
BÍBLIA
Diversas Versões
Português - Almeida Revista e Atualizada
Espanhol - La Biblia De Las Americas
Espanhol - Reina Valera 2010
K'iche'

BÍBLIA

Diversas Versões

Português - Almeida Revista e Atualizada
Espanhol - La Biblia De Las Americas
Espanhol - Reina Valera 2010
K'iche'

2023

Índice dos Livros da Bíblia

Velho Testamento				Novo Testamento			
Gênesis (Gn)	4	Eclesiastes (Ec)	1.863	Mateus (Mt)	2.603	1 Pedro (1 Pe)	3.369
Êxodo (Êx)	163	Cantares de Salomão (Ct)	1.888	Marcos (Mc)	2.713	2 Pedro (2 Pe)	3.382
Levítico (Lv)	298	Isaías (Is)	1.902	Lucas (Lc)	2.783	1 João (1 Jo)	3.391
Números (Nm)	395	Jeremias (Jr)	2.060	João (Jo)	2.901	2 João (2 Jo)	3.403
Deuteronômio (Dt)	532	Lamentações (Lm)	2.239	Atos (At)	2.984	3 João (3 Jo)	3.405
Josué (Js)	645	Ezequiel (Ez)	2.255	Romanos (Rm)	3.095	Judas (Jd)	3.407
Juízes (Jz)	721	Daniel (Dn)	2.414	1 Coríntios (1 Co)	3.143	Apocalipse (Ap)	3.411
Rute (Rt)	796	Oseias (Os)	2.463	2 Coríntios (2 Co)	3.190		
1 Samuel (1 Sm)	807	Joel (Jl)	2.488	Gálatas (Gl)	3.220		
2 Samuel (2 Sm)	809	Amós (Am)	2.497	Efésios (Ef)	3.236		
1 Reis (1 Rs)	995	Obadias (Ob)	2.516	Filipenses (Fp)	3.252		
2 Reis (2 Rs)	1.095	Jonas (Jn)	2.519	Colossenses (Cl)	3.264		
1 Crônicas (1 Cr)	1.192	Miqueias (Mq)	2.525	1 Tessalonicenses (1 Ts)	3.275		
2 Crônicas (2 Cr)	1.286	Naum (Na)	2.539	2 Tessalonicenses (2 Ts)	3.285		
Esdras (Ed)	1.401	Habacuque (Hc)	2.545	1 Timóteo (1 Tm)	3.291		
Neemias (Ne)	1.434	Sofonias (Sf)	2.553	2 Timóteo (2 Tm)	3.304		
Ester (Et)	1.483	Ageu (Ag)	2.561	Tito (Tt)	3.313		
Jó (Jó)	1.507	Zacarias (Zc)	2.566	Filemon (Fm)	3.319		
Salmo (Sl)	1.590	Malaquias (Ml)	2.594	Hebreus (Hb)	3.322		
Provérbios (Pv)	1.792			Tiago (Tg)	3.357		

Velho Testamento

O primeiro livro de Moisés chamado Gênesis

Gênesis 1

A criação dos céus e da terra e de tudo o que neles há

1 No princípio, criou Deus os céus e a terra.

2 A terra, porém, estava sem forma e vazia; havia trevas sobre a face do abismo, e o Espírito de Deus pairava por sobre as águas.

3 Disse Deus: Haja luz; e houve luz.

4 E viu Deus que a luz era boa; e fez separação entre a luz e as trevas.

5 Chamou Deus à luz Dia e às trevas, Noite. Houve tarde e manhã, o primeiro dia.

6 E disse Deus: Haja firmamento no meio das águas e separação entre águas e águas.

7 Fez, pois, Deus o firmamento e separação entre as águas debaixo do firmamento e as águas sobre o firmamento. E assim se fez.

8 E chamou Deus ao firmamento Céus. Houve tarde e manhã, o segundo dia.

9 Disse também Deus: Ajuntem-se as águas debaixo dos céus num só lugar, e apareça a porção seca. E assim se fez.

Génesis

Génesis 1

La creación

1En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

2Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

3Entonces dijo Dios: Sea la luz. Y hubo luz.

4Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

5Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: un día.

6Entonces dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

7E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

8Y llamó Dios a la expansión cielos. Y fue la tarde y fue la mañana: el segundo día.

9Entonces dijo Dios: Júntense en un lugar las aguas que están debajo de los cielos, y que aparezca lo seco. Y fue así.

Génesis

Génesis 1

La creación

1Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra.

2La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

3Y dijo Dios: «¡Que haya luz!» Y hubo luz.

4Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas;

5a la luz, Dios la llamó «Día», y a las tinieblas las llamó «Noche». Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día primero.

6Luego dijo Dios: «¡Que haya algo firme en medio de las aguas, para que separe unas aguas de otras aguas!»

7Y Dios hizo una bóveda, y parte de las aguas quedaron arriba de la bóveda, y parte de las aguas quedaron abajo. Y así fue.

8Dios llamó «cielos» a la bóveda. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día segundo.

9También dijo Dios: «¡Que se junten en un solo lugar las aguas que están debajo de los cielos, y que se descubra lo seco!» Y así fue.

Chapletajic

Chapletajic 1

Ri Dios xuban ri caj ulew

1Aretak xchapletaj u banic ronojel ri c'olic, ri Dios xuban ri caj ulew.

2Man c'o ta u beya'l ri uwächulew, man c'o ta jas c'olic; xuwi jun choalaj plo ch'ukutal rumal k'ekumalil, are c'u ri Ruxlabal ri Dios cäwacat puwi' ri ja'.

3Xubij c'u ri Dios: “¡Chc'ol ri sakilal!” Xc'oji' c'u ri sakil.

4Xril c'u ri Dios chi utz ri sakilal, xutas ri sakilal che ri k'ekumalil,

5xucoj “pa k'ij” che u bi' ri sakilal, xucoj c'u “chak'ab” che u bi' ri k'ekumalil. Jewa' ri u tz'akatisaxic ri nabe k'ij.

6Xubij c'u ri Dios: “Chubana' quieb ri ja', rech cäc'oji' jun c'olbal jamalic chquixo'l ri quieb ja'.” Je c'u xbantajic.

7Ri Dios xuban quieb che ri ja': niq'uiaj xcanaj cho ri ulew, niq'uiaj chic xcanaj cho ri caj,

8xucoj “caj” che u bi' ri qui xo'l. Jewa' ri u tz'akatisaxic ri ucab k'ij.

9Xubij c'u ri Dios: “Chumulij rib ri ja' ri c'o chuxe' ri caj xa pa jun c'olbal, rech cäc'utun ri chaki'j.” Je c'u xbantajic.

10 À porção seca chamou Deus Terra e ao ajuntamento das águas, Mares. E viu Deus que isso era bom.
11 E disse: Produza a terra relva, ervas que dêem semente e árvores frutíferas que dêem fruto segundo a sua espécie, cuja semente esteja nele, sobre a terra. E assim se fez.
12 A terra, pois, produziu relva, ervas que davam semente segundo a sua espécie e árvores que davam fruto, cuja semente estava nele, conforme a sua espécie. E viu Deus que isso era bom.

13 Houve tarde e manhã, o terceiro dia.

14 Disse também Deus: Haja luzeiros no firmamento dos céus, para fazerem separação entre o dia e a noite; e sejam eles para sinais, para estações, para dias e anos.
15 E sejam para luzeiros no firmamento dos céus, para alumiar a terra. E assim se fez.
16 Fez Deus os dois grandes luzeiros: o maior para governar o dia, e o menor para governar a noite; e fez também as estrelas.
17 E os colocou no firmamento dos céus para alumiarem a terra,
18 para governarem o dia e a noite e fazerem separação entre a luz e as trevas. E viu Deus que isso era bom.

19 Houve tarde e manhã, o quarto dia.

20 Disse também Deus: Povoem-se as águas de enxames de seres viventes; e voem as aves sobre a terra, sob o firmamento dos céus.
21 Criou, pois, Deus os grandes animais marinhos e todos os seres viventes que rastejam, os quais

10 Y llamó Dios a lo seco tierra, y al conjunto de las aguas llamó mares. Y vio Dios que era bueno.

11 Y dijo Dios: Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semilla, y árboles frutales que den fruto sobre la tierra según su género, con su semilla en él. Y fue así.
12 Y produjo la tierra vegetación: hierbas que dan semilla según su género, y árboles que dan fruto con su semilla en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.

13 Y fue la tarde y fue la mañana: el tercer día.

14 Entonces dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y sean para señales y para estaciones y para días y para años;
15 y sean por luminarias en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.
16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para dominio del día y la lumbrera menor para dominio de la noche; hizo también las estrellas.
17 Y Dios las puso en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra,
18 y para dominar en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

19 Y fue la tarde y fue la mañana: el cuarto día.

20 Entonces dijo Dios: Llénense las aguas de multitudes de seres vivientes, y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.
21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, de los cuales están llenas

10 A lo seco, Dios lo llamó «tierra», y al conjunto de las aguas lo llamó «mares». Y vio Dios que era bueno.

11 Después dijo Dios: «¡Que produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla, y árboles frutales sobre la tierra que den fruto según su género, y cuya semilla esté en ellos!» Y así fue.
12 Y así la tierra produjo hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árboles que dan fruto según su género, y cuya semilla está en ellos. Y vio Dios que era bueno.
13 Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día tercero.
14 Luego dijo Dios: «¡Que haya lumbreras en la bóveda celeste, para que separen el día de la noche y sirvan de señales para las estaciones, los días y los años!
15 ¡Que sirvan de lumbreras en la bóveda celeste, y que alumbren sobre la tierra!» Y así fue.
16 Y Dios hizo las dos grandes lumbreras: el sol, para ser el rey del día, y la luna, para ser la reina de la noche. Además, hizo las estrellas.
17 Y las puso Dios en la bóveda celeste, para que alumbraran sobre la tierra,
18 para que reinaran en el día y en la noche, y para que separaran la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.
19 Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día cuarto.
20 Y dijo Dios: «¡Que produzcan las aguas seres vivos, y aves que vuelen sobre la tierra, por la bóveda celeste!»
21 Dios creó entonces los grandes monstruos marinos, y todo ser vivo que repta y que las aguas produjeron

10 Ri Dios xucoj “ulew” che u bi' ri chaki'j ri xc'utunic, are c'u ri ja' ri xumulij rib xucoj “plo” che u bi'. Aretak xril ri Dios chi utz xelic,
11 xubij: “Ri ulew chebuq'uiyisaj ronojel qui wäch k'ayes xukuje' ichaj ri quequiya' ija', cheq'uiy ronojel qui wäch che' ri quequiya' wächinic.” Je c'u xbantajic.
12 Xeq'uiy c'ut ronojel qui wäch k'ayes cho ri ulew ri quequiya' qui wäch, xukuje' xeq'uiy ronojel qui wäch che' ri quequiya' wächinic. Xril c'u ri Dios chi utz xelic.

13 Jewa' ri u tz'akatisaxic ri urox k'ij.

14-15 Xubij c'u ri Dios: “Chec'ol chäj chupam ri räxalaj caj, quitunuj ri uwächulew quitasa' c'ut ri k'ij che ri chak'ab chebajwataj c'ut xukuje' che qui c'utic tak ri k'ij, ri junab xukuje' ri q'uiakal tak k'ij.” Je c'u xbantajic.

16 Ri Dios xebuban ri quieb sakilal: ri nim rech cätunun pa k'ij xukuje' ri ch'utin rech cätunun chak'ab. Xukuje' xebuban ri ch'imil.
17 Ri Dios xebucoj tak ri sakilal chupam ri räxalaj caj rech cutunuj ri ulew.

18 Che ri pa k'ij xukuje' che ri chak'ab, che u tasic ri sakilal che ri k'ekumalil, xril c'u ri Dios chi utz xelic.

19 Jewa' ri u tz'akatisaxic ri ucaj k'ij.

20 Xubij chi ri Dios: “Chebupok'isaj ri ja' ronojel qui wäch awaj, xukuje' chec'ol chicop ri c'o qui xic' ri querapap chicaj puwi' ri ulew.” Je c'u xbantajic.
21 Ri Dios xebuban nimak jilijak tak awaj pa ri plo, ronojel qui wäch awaj xepok' pa ri ja' rech quec'oji'

povoavam as águas, segundo as suas espécies; e todas as aves, segundo as suas espécies. E viu Deus que isso era bom.

22 E Deus os abençoou, dizendo: Sede fecundos, multiplicai-vos e enchei as águas dos mares; e, na terra, se multipliquem as aves.

23 Houve tarde e manhã, o quinto dia.

24 Disse também Deus: Produza a terra seres viventes, conforme a sua espécie: animais domésticos, répteis e animais selváticos, segundo a sua espécie. E assim se fez.

25 E fez Deus os animais selváticos, segundo a sua espécie, e os animais domésticos, conforme a sua espécie, e todos os répteis da terra, conforme a sua espécie. E viu Deus que isso era bom.

26 Também disse Deus: Façamos o homem à nossa imagem, conforme a nossa semelhança; tenha ele domínio sobre os peixes do mar, sobre as aves dos céus, sobre os animais domésticos, sobre toda a terra e sobre todos os répteis que rastejam pela terra.

27 Criou Deus, pois, o homem à sua imagem, à imagem de Deus o criou; homem e mulher os criou.

28 E Deus os abençoou e lhes disse: Sede fecundos, multiplicai-vos, enchei a terra e sujeitai-a; dominai sobre os peixes do mar, sobre as aves dos céus e sobre todo animal que rasteja pela terra.

29 E disse Deus ainda: Eis que vos tenho dado todas as ervas que dão semente e se acham na superfície de

las aguas según su género, y toda ave según su género. Y vio Dios que era bueno.

22Y Dios los bendijo, diciendo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

23Y fue la tarde y fue la mañana: el quinto día.

24Entonces dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género: ganados, reptiles y bestias de la tierra según su género. Y fue así.

25E hizo Dios las bestias de la tierra según su género, y el ganado según su género, y todo lo que se arrastra sobre la tierra según su género. Y vio Dios que era bueno.

Creación del hombre y de la mujer

26Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra.

27Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

28Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.

29Y dijo Dios: He aquí, yo os he dado toda planta que da semilla que hay en la superficie de toda la tierra,

según su género, y todo animal alado según su especie. Y vio Dios que era bueno.

22Y Dios los bendijo con estas palabras: «¡Reprodúzcanse, multiplíquense! ¡Llenen las aguas de los mares! ¡Que se multipliquen las aves en la tierra!»

23Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día quinto.

24Luego dijo Dios: «¡Que produzca la tierra seres vivos según su género; y bestias, serpientes y animales terrestres según su especie!» Y así fue.

25Y Dios hizo animales terrestres según su género, y ganado según su género, y todo animal que repta sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

26Entonces dijo Dios: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que repta sobre la tierra!»

27Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.

28Y los bendijo Dios con estas palabras: «¡Reprodúzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra! ¡Domínenla! ¡Sean los señores de los peces del mar, de las aves de los cielos, y de todos los seres que reptan sobre la tierra!»

29Y dijo Dios: «¡Miren! Les he dado toda planta que da semilla y que está sobre toda la tierra, y todo árbol que da fruto y semilla. Ellos les servirán de alimento.

chupam, xukuje' xebuban ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic'. Aretak xril ri Dios chi utz,

22xebutewichi'j ri awaj ri xebubano, cuc' tak we tzij ri': "Chixalanok chixq'uiyirok, chinojisaj ri plo; xukuje' chepok' chicop ri c'o qui xic' cho ri uwächulew."

23Jewa' ri u tz'akatisaxic ri uro' k'ij.

24Xubij chi ri Dios: "Chebupok'isaj ri ulew ronojel qui wäch awaj: aj uwo ja xukuje' juyubal tak awaj, xukuje' ri cäquijururej quib puwi' ri ulew." Je c'u xbantajic.

25Ri Dios xebuban conojel we awaj ri', xril c'ut chi ronojel utz xcanajic.

26Xubij c'u ri Dios: "Kabana' ri winak jacha' ri uj, cäc'oji' c'u na u takanic paquiwi' ri cär, ri chicop ri e c'o qui xic', ri awaj aj uwo ja, xukuje' paquiwi' ri caquijurula' tak quib cho ri ulew."

27Xuwinakirisaj c'ut ri Dios ri winak jas ri u ca'yebal, xuwinakirisaj jas ri u ca'yebal ri Dios; achi xukuje' ixok xebuwinakirisaj,

28xebutewichi'j: "Chec'ol q'ui iwalc'ual; chinojisaj ri uwächulew, chixtakan puwi'; xukuje' chixtakan paquiwi' ri cär, xukuje' paquiwi' ri chicop ri e c'o qui xic', xukuje' paquiwi' conojel ri awaj ri cäquijururej quib puwi' ri ulew."

29Xukuje' xubij chi na chque: "Chiwilampe', quebenjach pa i k'ab ronojel qui wäch k'ayes ri e c'o cho ri uwächulew ri quequiya' ija', xukuje' conojel ri

toda a terra e todas as árvores em que há fruto que dê semente; isso vos será para mantimento.
30 E a todos os animais da terra, e a todas as aves dos céus, e a todos os répteis da terra, em que há fôlego de vida, toda erva verde lhes será para mantimento. E assim se fez.

31 Viu Deus tudo quanto fizera, e eis que era muito bom. Houve tarde e manhã, o sexto dia.

Gênesis 2

1 Assim, pois, foram acabados os céus e a terra e todo o seu exército.

2 E, havendo Deus terminado no dia sétimo a sua obra, que fizera, descansou nesse dia de toda a sua obra que tinha feito.
3 E abençoou Deus o dia sétimo e o santificou; porque nele descansou de toda a obra que, como Criador, fizera.

A formação do homem

4 Esta é a gênese dos céus e da terra quando foram criados, quando o SENHOR Deus os criou.

5 Não havia ainda nenhuma planta do campo na terra, pois ainda nenhuma erva do campo havia brotado; porque o SENHOR Deus não fizera chover sobre a terra, e também não havia homem para lavrar o solo.
6 Mas uma neblina subia da terra e regava toda a superfície do solo.
7 Então, formou o SENHOR Deus ao homem do pó da terra e lhe soprou nas narinas o fôlego de vida, e o homem passou a ser alma vivente.

y todo árbol que tiene fruto que da semilla; esto os servirá de alimento.
30Y a toda bestia de la tierra, a toda ave de los cielos y a todo lo que se mueve sobre la tierra, y que tiene vida, les he dado toda planta verde para alimento. Y fue así.
31Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana: el sexto día.

Génesis 2

1Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus huestes.

2Y en el séptimo día completó Dios la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.
3Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Él había creado y hecho.

El huerto del Edén

4Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día en que el Señor Dios hizo la tierra y los cielos.

5Y aún no había ningún arbusto del campo en la tierra, ni había aún brotado ninguna planta del campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre para labrar la tierra.

6Pero se levantaba de la tierra un vapor que regaba toda la superficie del suelo.
7Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.

30Para toda bestia de la tierra, y para todas las aves de los cielos, y para todo lo que repta sobre la tierra y que tiene vida, toda planta verde les servirá de alimento.» Y así fue.
31Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día sexto.

Génesis 2

1Así fueron terminados los cielos y la tierra y todo lo que existe.

2Dios terminó en el día séptimo la obra que hizo; y en ese día reposó de toda su obra.

3Y Dios bendijo el día séptimo, y lo santificó, porque en ese día reposó de toda su obra.

El hombre en el huerto de Edén

4Éstos son los orígenes de los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que Dios el Señor hizo la tierra y los cielos,

5y toda planta del campo antes de que existiera en la tierra, y toda hierba del campo antes de que naciera, pues Dios el Señor aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había nadie que cultivara la tierra.

6Más bien, de la tierra subía un vapor, el cual regaba toda la superficie de la tierra.
7Entonces, del polvo de la tierra Dios el Señor formó al hombre, e infundió en su nariz aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser con vida.

che' ri quequiya' qui wächinic. Ronojel wa' cajwataj che tzukbal iwib.
30Quinya' ri räx k'ayes che tzukbal quib conojel ri awaj ri e c'o pa tak ri juyub, conojel awaj ri cäquijururej quib puwi' ri ulew, xukuje' ri chicop ri e c'o qui xic'." Je c'u xbantajic,

31xril c'u ri Dios chi ronojel ri u banom sibalaj utz xelic. Jewa' ri u tz'akatisaxic ri uwak k'ij.

Chapletajic 2

Xuxlan c'ut ri Dios

1Xtz'akat c'u u banic ri caj ulew, xukuje' conojel ri jastak ri e c'o pa ri caj xukuje' ri e c'o cho ri uwächulew.

2Aretak xurik ri uwuk k'ij ri Dios u q'uisom chic u banic ri xuchaplej u banic, xtani' c'ut.

3Xutewichi'j c'ut ri uwuk k'ij, xuk'alajisaj c'ut chi tastalicalaj k'ij, rumal rech chi pa we k'ij ri' xtani' che u banic ronojel ri chac ri xebubano'.

Ri achi chupam ri ticonijibal Eden

4Are wa' ri u tzijobelil ri u banic ri caj xukuje' ri ulew. Aretak ri Ajawaxel Dios xuban ri caj ulew,

5maja' c'u c'o jun k'ayes cho ri uwächulew mawi c'o jun ichaj q'uiyinak rumal rech chi ri Ajawaxel Dios maja' cukasaj jäb puwi' ri ulew, mawi c'o jachin caticow ri ulew.

6Cäq'uiy c'u ulok ja' pa ri ulew, ri cuja'j ronojel ri ulew.
7Are' c'u ri Ajawaxel are xucoj ri puc'uc' ulew che u nuq'uic ri achi, xuxlab c'u pa u tza'm xuya' c'u u c'aslemal. Jeri' ri achi xuchaplej c'aslemal.

8 E plantou o SENHOR Deus um jardim no Éden, na direção do Oriente, e pôs nele o homem que havia formado.

9 Do solo fez o SENHOR Deus brotar toda sorte de árvores agradáveis à vista e boas para alimento; e também a árvore da vida no meio do jardim e a árvore do conhecimento do bem e do mal.

10 E saía um rio do Éden para regar o jardim e dali se dividia, repartindo-se em quatro braços.
11 O primeiro chama-se Pisom; é o que rodeia a terra de Havilá, onde há ouro.
12 O ouro dessa terra é bom; também se encontram lá o bdélio e a pedra de ônix.
13 O segundo rio chama-se Giom; é o que circunda a terra de Cuxe.

14 O nome do terceiro rio é Tigre; é o que corre pelo oriente da Assíria. E o quarto é o Eufrates.

15 Tomou, pois, o SENHOR Deus ao homem e o colocou no jardim do Éden para o cultivar e o guardar.

16 E o SENHOR Deus lhe deu esta ordem: De toda árvore do jardim comerás livremente,

17 mas da árvore do conhecimento do bem e do mal não comerás; porque, no dia em que dela comeres, certamente morrerás.

A formação da mulher

18 Disse mais o SENHOR Deus: Não é bom que o homem esteja só; far-lhe-ei uma auxiliadora que lhe seja idônea.

8Y plantó el Señor Dios un huerto hacia el oriente, en Edén; y puso allí al hombre que había formado.

9Y el Señor Dios hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10Y del Edén salía un río para regar el huerto, y de allí se dividía y se convertía en otros cuatro ríos.
11El nombre del primero es Pisón; este es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro.
12El oro de aquella tierra es bueno; allí hay bedelio y ónice.
13Y el nombre del segundo río es Gihón; este es el que rodea la tierra de Cus.
14Y el nombre del tercer río es Tigris; este es el que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.
15Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

16Y ordenó el Señor Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer,

17pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.

Formación de la mujer

18Y el Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.

8Y Dios el Señor plantó un huerto en Edén, al oriente, y allí puso al hombre que había formado.

9De la tierra, Dios el Señor hizo crecer todo árbol deleitable a la vista y bueno para comer; también estaban en medio del huerto el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10De Edén salía un río que regaba el huerto, y de allí se dividía en otros cuatro ríos.
11Uno de ellos se llama Pisón, y es el que rodea toda la tierra de Javilá, donde hay oro.
12El oro de esa tierra es bueno, y allí también hay bedelio y ónice.
13El segundo río se llama Guijón, y es el que rodea toda la tierra de Cus.

14El tercer río se llama Hidekel, y es el que corre al oriente de Asiria. El cuarto río es el Éufrates.

15Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

16Y Dios el Señor dio al hombre la siguiente orden: «Puedes comer de todo árbol del huerto,

17pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comas de él ciertamente morirás.»

18Después Dios el Señor dijo: «No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida.»

8Ri Ajawaxel xusuc'umaj jun ticonijibal chupam ri ulew Eden ri c'o pa elebal k'ij, chila' xuya' wi ri achi ri xbantaj rumal.
9Ri Dios xebuq'uiyisaj chila' ronojel qui wäch je'licalaj tak che' ri quequiya' utzalaj tak wächinic utz qui tijic. Pa u niq'uiajil c'ut ri ticonijibal xucoj wi ri juwi' che' re ri c'aslemal, xukuje' ri juwi' che' ri cuya' retamaxic ri utz xukuje' ri man utz taj.
10Pa Eden cäq'uiy wi jun nima' ri cuja'j ri ticonijibal chila' c'ut cujach wi rib we nima' ri' pa quiejeb.
11Ri nabe nima', Pison u bi', ri cäk'ax pa ronojel ri ulew Habil, jawije' c'o wi k'an puak.
12Ri k'an puak ri c'o pa ri ulew ri' sibalaj pakal rajil, xukuje' c'o c'oc'alaj k'ol chila'; xukuje' abaj re onis.
13Ri ucab nima', Jihon u bi', ri cäk'ax pa ronojel ri ulew Cus.

14Are c'u ri urox are' ri nima' Tigris, ri cäk'ax pa elebal k'ij che ri Asiriy. Ri ucaj are' ri nima' Euprats.

15Aretak ri Ajawaxel Dios xucoj ri achi chupam ri ticonijibal Eden rech cutajij xukuje' cuchajij,

16xuya' we takanic ri' che: “Cuya' catij awe ri qui wäch conojel ri che' ri e c'o pa ri ticonijibal, Matij c'u awech ri u wäch ri che' ri cuya' retamaxic ri utz xukuje' ri man utz taj.

17Matij awe ri u wäch ri che' ri', we catijo kastzij catcäm na.”
18Xubij c'u ri Ajawaxel Dios: “Man utz taj chi ri achi xak u tuquiel cäc'ojic. Quinban jun to'l rech ri takal che.”

19 Havendo, pois, o SENHOR Deus formado da terra todos os animais do campo e todas as aves dos céus, trouxe-os ao homem, para ver como este lhes chamaria; e o nome que o homem desse a todos os seres viventes, esse seria o nome deles.
20 Deu nome o homem a todos os animais domésticos, às aves dos céus e a todos os animais selváticos; para o homem, todavia, não se achava uma auxiliadora que lhe fosse idônea.

21 Então, o SENHOR Deus fez cair pesado sono sobre o homem, e este adormeceu; tomou uma das suas costelas e fechou o lugar com carne.

22 E a costela que o SENHOR Deus tomara ao homem, transformou-a numa mulher e lha trouxe.

23 E disse o homem: Esta, afinal, é osso dos meus ossos e carne da minha carne; chamar-se-á varoa, porquanto do varão foi tomada.

24 Por isso, deixa o homem pai e mãe e se une à sua mulher, tornando-se os dois uma só carne.

25 Ora, um e outro, o homem e sua mulher, estavam nus e não se envergonhavam.

Gênesis 3

A queda do homem

1 Mas a serpente, mais sagaz que todos os animais selváticos que o SENHOR Deus tinha feito, disse à mulher: É assim que Deus disse: Não comereis de toda árvore do jardim?

2 Respondeu-lhe a mulher: Do fruto das árvores do jardim podemos comer,

19Y el Señor Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ese fue su nombre.

20Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a toda bestia del campo, mas para Adán no se encontró una ayuda que fuera idónea para él.
21Entonces el Señor Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y este se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar.
22Y de la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre.

23Y el hombre dijo: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada.

24Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

25Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

Génesis 3

Desobediencia y caída del hombre

1Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: «No comeréis de ningún árbol del huerto»?

2Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

19Y así, Dios el Señor formó de la tierra todos los animales del campo, y todas las aves de los cielos, y se los llevó a Adán para ver qué nombre les pondría; y el nombre que Adán les puso a los animales con vida es el nombre que se les quedó.

20Adán puso nombre a todos los animales y a las aves de los cielos, y a todo el ganado del campo, pero para Adán no se halló una ayuda a su medida.

21Entonces Dios el Señor hizo que Adán cayera en un sueño profundo y, mientras éste dormía, le sacó una de sus costillas, y luego cerró esa parte de su cuerpo.

22Con la costilla que sacó del hombre, Dios el Señor hizo una mujer, y se la llevó al hombre.

23Entonces Adán dijo: «Ésta es ahora carne de mi carne y hueso de mis huesos; será llamada “mujer”, porque fue sacada del hombre.»

24Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán un solo ser.

25Y aunque Adán y su mujer andaban desnudos, no se avergonzaban de andar así.

Génesis 3

Desobediencia del hombre

1La serpiente era el animal más astuto de todos los que Dios el Señor había creado. Así que le dijo a la mujer: «¿Así que Dios les ha dicho a ustedes que no coman de ningún árbol del huerto?»

2La mujer le respondió a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del huerto,

19-20Are c'u ri Ajawaxel Dios ulew xucoj che qui banic conojel ri awaj xukuje' conojel tak ri chicop ri c'o qui xic', xebuc'am c'u ulok chuwäch ri achi rech quebucoj qui bi'. Ri achi xucoj qui bi' conojel ri awaj aj uwo ja, conojel ri chicop ri c'o qui xic' xukuje' conojel ri juyubal tak awaj, are c'u bi'aj wa' xcanaj chque. Man c'o ta c'u ne jun chque ri utz ta xel che to'l rech ri xtaki' ta che.

21Ri Ajawaxel Dios xuwartasaj ri Adan aretak c'u kajinak che waram ri Dios xresaj jun chque ri u c'alc'a'x, xuban c'u can u banic ri u ti'jal.

22Ri Ajawaxel Dios xucoj we c'alc'a'x ri' che u banic jun ixok, xujach c'u pa u k'ab ri Adan.
23Aretak ri Adan xril ri ixok, ruc' quicotemal xubij: “¡Are kas u tz'akatil ri nu ti'jal wa' xukuje' u tz'akatil ri nu bakil! ‘Ixok’ cuchi'x na, che c'u ri achi xresaj wi ri Dios.”
24Rumal c'u ri' ri achi quebuya' can ri u tat u nan rech cätuni' ruc' ri rixokil, ri e quieb quebux na xa jun winak.
25Ri achi jacha' ri ixok e ch'anach'oj, man c'o ta c'u jun chque ri quieb xuna' ta q'uixbal chi jewa' qui banom wa'.

Chapletajic 3

Ri Adan xukuje' ri Eva man xeniman ta che ri Dios

1Ri cumätz are c'o na u no'j chquiwäch conojel ri juyubal tak awaj ri e u banom ri Ajawaxel Dios, xuc'ot c'u u chi' ri ixok: “¿La u bim ri Dios chiwe chi man quitij taj ri qui wäch ri che' ri e c'o pa ri ticonijibal?”
2Ri ixok xubij che: “Cuya' cäkatij kech ri u wäch apachique che',

3 mas do fruto da árvore que está no meio do jardim, disse Deus: Dele não comereis, nem tocareis nele, para que não morrais.

4 Então, a serpente disse à mulher: É certo que não morrereis.
5 Porque Deus sabe que no dia em que dele comerdes se vos abrirão os olhos e, como Deus, sereis conhecedores do bem e do mal.

6 Vendo a mulher que a árvore era boa para se comer, agradável aos olhos e árvore desejável para dar entendimento, tomou-lhe do fruto e comeu e deu também ao marido, e ele comeu.

7 Abriram-se, então, os olhos de ambos; e, percebendo que estavam nus, coseram folhas de figueira e fizeram cintas para si.

8 Quando ouviram a voz do SENHOR Deus, que andava no jardim pela viração do dia, esconderam-se da presença do SENHOR Deus, o homem e sua mulher, por entre as árvores do jardim.

9 E chamou o SENHOR Deus ao homem e lhe perguntou: Onde estás?

10 Ele respondeu: Ouvi a tua voz no jardim, e, porque estava nu, tive medo, e me escondi.

11 Perguntou-lhe Deus: Quem te fez saber que estavas nu? Comeste da árvore de que te ordenei que não comesses?

12 Então, disse o homem: A mulher que me deste por esposa, ela me deu da árvore, e eu comi.

3pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: «No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis».

4Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis.
5Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.
6Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió.
7Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

Sentencia por el pecado y promesa de redención

8Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto.

9Y el Señor Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás?

10Y él respondió: Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.

11Y Dios le dijo: ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?

12Y el hombre respondió: La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

3pero Dios nos dijo: “No coman del fruto del árbol que está en medio del huerto, ni lo toquen. De lo contrario, morirán.”»

4Entonces la serpiente le dijo a la mujer: «No morirán.
5Dios bien sabe que el día que ustedes coman de él, se les abrirán los ojos, y serán como Dios, conocedores del bien y del mal.»
6La mujer vio que el árbol era bueno para comer, apetecible a los ojos, y codiciable para alcanzar la sabiduría. Tomó entonces uno de sus frutos, y lo comió; y le dio a su marido, que estaba con ella, y él también comió.
7En ese instante se les abrieron los ojos a los dos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entonces tejieron hojas de higuera y se cubrieron con ellas.

8El hombre y su mujer oyeron la voz de Dios el Señor, que iba y venía por el huerto, con el viento del día; entonces corrieron a esconderse entre los árboles del huerto, para huir de la presencia de Dios el Señor.

9Pero Dios el Señor llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde andas?»

10Y él respondió: «Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, pues estoy desnudo. Por eso me escondí.»

11Dios le dijo: «¿Y quién te dijo que estás desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que yo te ordené que no comieras?»

12Y el hombre respondió: «La mujer que me diste por compañera fue quien me dio del árbol, y yo comí.»

3are c'u ri u wäch ri che' ri c'o pa u niq'uiajil ri ticonijibal. Xubij ri Dios chke chi man cäkatij taj, mawi cakachap ri u wäch we che' ri', we c'u cäkabano cujcäm na.”
4Are c'u ri cumätz xubij che ri ixok: “Man kastzij taj. Man quixcäm taj.
5Ri Dios kas reta'm chi aretak quitij iwe ri u wäch we che' ri', cäc'oji' i no'j che retamaxic ri utz xukuje' ri man utz taj, je c'u ri' quixux jacha' ri Dios.”

6Xril c'u ri ixok chi sibalaj je'lic ri u wäch ri che', xpe u rayinic che u tijic rech cäc'oji' retamanic. Xuchup c'u jun chque ri e u wäch ri che', xutij c'ut xuya' c'u rech ri rachajil, xukuje' c'u ri are' xutijo.

7Pa ri jok'otaj ri' xejaktaj ri qui bak'wäch, qui cabichal c'ut xquil quib chi e ch'analic. Xequit'is u xak tak higo che ch'ukubal quib.

8Pa ri u benabal k'ij, ri achi rachil ri ixok xquito' chi ri Ajawaxel Dios cätajin cäwacat pa ri ticonijibal, pa ri jok'otaj aretak cajuch'ich' ri quiakik' re ri xk'ekal, xquic'u' quib chuwäch ri Dios xo'l tak ri che' ri e c'o pa ri ticonijibal.
9Are' c'u ri Dios ri Ajawaxel xusiq'uij ri achi, xubij che: “¿Jawije' at c'o wi?”
10Ri achi xubij: “Xinto chi cäwacat la pa ri ticonijibal xinxe'j c'u wib, rumal rech chi in ch'analic, rumal ri' xinc'u' wib chwäch la.”
11Ri Dios xuc'ot u chi' ri achi, xubij che: “¿Jachin xbin chawe chi at ch'analic? ¿La xa xatij awe ri u wäch ri che' ri xinbij chawe chi man catij taj?”
12Ri achi xubij che ri Dios: “Ri ixok ri xya' la chwe che wachil are xyo'w ri u wäch ri che' chwe, xintij c'ut.”

13 Disse o SENHOR Deus à mulher: Que é isso que fizeste? Respondeu a mulher: A serpente me enganou, e eu comi.
14 Então, o SENHOR Deus disse à serpente: Visto que isso fizeste, maldita és entre todos os animais domésticos e o és entre todos os animais selváticos; rastejarás sobre o teu ventre e comerás pó todos os dias da tua vida.

15 Porei inimizade entre ti e a mulher, entre a tua descendência e o seu descendente. Este te ferirá a cabeça, e tu lhe ferirás o calcanhar.

16 E à mulher disse: Multiplicarei sobremodo os sofrimentos da tua gravidez; em meio de dores darás à luz filhos; o teu desejo será para o teu marido, e ele te governará.

17 E a Adão disse: Visto que atendeste a voz de tua mulher e comeste da árvore que eu te ordenara não comesses, maldita é a terra por tua causa; em fadigas obterás dela o sustento durante os dias de tua vida.

18 Ela produzirá também cardos e abrolhos, e tu comerás a erva do campo.
19 No suor do rosto comerás o teu pão, até que tornes à terra, pois dela foste formado; porque tu és pó e ao pó tornarás.
20 E deu o homem o nome de Eva a sua mulher, por ser a mãe de todos os seres humanos.

21 Fez o SENHOR Deus vestimenta de peles para Adão e sua mulher e os vestiu.

13Entonces el Señor Dios dijo a la mujer: ¿Qué es esto que has hecho? Y la mujer respondió: La serpiente me engañó, y yo comí.
14Y el Señor Dios dijo a la serpiente: Por cuanto has hecho esto, maldita serás más que todos los animales, y más que todas las bestias del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

15Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.

16A la mujer dijo: En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti.

17Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: «No comerás de él», maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida.
18Espinos y abrojos te producirá, y comerás de las plantas del campo.
19Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.
20Y el hombre le puso por nombre Eva a su mujer, porque ella era la madre de todos los vivientes.

21Y el Señor Dios hizo vestiduras de piel para Adán y su mujer, y los vistió.

Castigo por el pecado

13Entonces Dios el Señor le dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?" Y la mujer dijo: «La serpiente me engañó, y yo comí.»
14Dios el Señor dijo entonces a la serpiente: «Por esto que has hecho, ¡maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo! ¡Te arrastrarás sobre tu vientre, y polvo comerás todos los días de tu vida!

15Yo pondré enemistad entre la mujer y tú, y entre su descendencia y tu descendencia; ella te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón.»

16A la mujer le dijo: «Aumentaré en gran manera los dolores cuando des a luz tus hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él te dominará.»

17Al hombre le dijo: «Puesto que accediste a lo que te dijo tu mujer, y comiste del árbol del que te ordené que no comieras, maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

18Te producirá espinos y cardos, y comerás hierbas del campo.
19Comerás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás.»
20El nombre que Adán le dio a su mujer fue Eva, porque ella fue la madre de todos los vivientes.

21Luego Dios el Señor hizo túnicas de pieles para vestir al hombre y a su mujer.

13Ri Ajawaxel Dios xuc'ot chi u chi' ri ixok, xubij che: “¿Jas ri a banom?” Ri ixok xubij che ri Dios: “Xinusub ri cumätz, rumal ri' xintij ri u wäch ri che'.”

14Ri Ajawaxel Dios xubij che ri cumätz: “Rumal wa' ri a banom at c'okotajinak chquixo'l conojel ri niq'uiaj awaj. Camic cachaplej bic u jururexic awib cho ri ulew, ulew catij na pa ronojel ri a c'aslemal.

15Quinban na chi ri at xukuje' ri ixok, quic'ulelaj na iwib, junam xukuje' ri awija'lil ruc' ri rija'lil. Ri rija'lil cuwach' na ri a jolom, are c'u ri at cacatz na ri u xe' rakan.”
16Xubij c'u ri Dios che ri ixok: “Quinbano chi cänimataj ri a k'oxomal aretak cäc'oji' ri awal, ruc' k'oxom cawil qui wäch ri e awal. Pune' cärik ri k'oxomal, lok' ri' ri awachajil chawäch, cätakan c'u na ri awachajil pawi'.”
17Xubij c'u che ri achi: “Rumal rech xanimaj u tzij ri awixokil, xatij c'u u wäch ri che' ri xinbij chawe chi man catij taj, camic ri ulew cäcanaj chuxe' c'okonic u mac awech; ruc' c'axalaj chac cäban na chi cuq'uiyisaj ri catijo pa ronojel ri a c'aslemal.
18Ri ulew quebuya' na q'uix chawe xukuje' quiäkwok' quebatij na juyubal tak k'ayes.
19Cach'äc na ri a wa ruc' ri u c'atanal ri a palaj, c'ä cattzelej na pa ri ulew ri xatesax wi', at c'u ya' ulew catux chi c'u na ulew.”
20Ri achi xucoj Eva che u bi' ri rixokil, are c'ut qui nan conojel ri e c'aslic.
21Ri Ajawaxel Dios xebuban atz'iak re qui tz'umal tak awaj, che ratz'iak rech quebucoj ri achi xukuje' ri rixokil.

22 Então, disse o SENHOR Deus: Eis que o homem se tornou como um de nós, conhecedor do bem e do mal; assim, que não estenda a mão, e tome também da árvore da vida, e coma, e viva eternamente.

23 O SENHOR Deus, por isso, o lançou fora do jardim do Éden, a fim de lavrar a terra de que fora tomado.

24 E, expulso o homem, colocou querubins ao oriente do jardim do Éden e o refulgir de uma espada que se revolvia, para guardar o caminho da árvore da vida.

Gênesis 4

Abel e Caim

1 Coabitou o homem com Eva, sua mulher. Esta concebeu e deu à luz a Caim; então, disse: Adquiri um varão com o auxílio do SENHOR.

2 Depois, deu à luz a Abel, seu irmão. Abel foi pastor de ovelhas, e Caim, lavrador.

3 Aconteceu que no fim de uns tempos trouxe Caim do fruto da terra uma oferta ao SENHOR.

4 Abel, por sua vez, trouxe das primícias do seu rebanho e da gordura deste. Agradou-se o SENHOR de Abel e de sua oferta;

5 ao passo que de Caim e de sua oferta não se agradou. Irou-se, pois, sobremaneira, Caim, e descaiu-lhe o semblante.

6 Então, lhe disse o SENHOR: Por que andas irado, e por que descaiu o teu semblante?

22Entonces el Señor Dios dijo: He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; cuidado ahora no vaya a extender su mano y tomar también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.

23Y el Señor Dios lo echó del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la cual fue tomado.

24Expulsó, pues, al hombre; y al oriente del huerto del Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba en todas direcciones, para guardar el camino del árbol de la vida.

Génesis 4

Caín y Abel

1Y el hombre conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo: He adquirido varón con la ayuda del Señor.

2Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas y Caín fue labrador de la tierra.

3Y aconteció que al transcurrir el tiempo, Caín trajo al Señor una ofrenda del fruto de la tierra.

4También Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda,

5pero a Caín y su ofrenda no miró con agrado. Y Caín se enojó mucho y su semblante se demudó.

6Entonces el Señor dijo a Caín: ¿Por qué estás enojado, y por qué se ha demudado tu semblante?

22Y Dios el Señor dijo: «Ahora el hombre es como uno de nosotros, pues conoce el bien y el mal. No vaya a ser que extienda la mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.»

23Entonces el Señor lo sacó del huerto de Edén, para que cultivara la tierra, de la cual fue tomado.

24Echó fuera al hombre, y al oriente del huerto de Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba hacia todos lados, para resguardar el camino del árbol de la vida.

Génesis 4

Caín y Abel

1Adán conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo: «Por la voluntad del Señor he adquirido un varón.»

2Después dio a luz a Abel, hermano de Caín. Abel era pastor de ovejas, y Caín cultivaba la tierra.

3Andando el tiempo, sucedió que Caín llevó al Señor una ofrenda del fruto de la tierra.

4Y Abel también llevó algunos de los primogénitos de sus ovejas, de los mejores entre ellas. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda,

5pero no miró con agrado a Caín ni a su ofrenda. Y Caín se enojó mucho, y decayó su semblante.

6Entonces el Señor le dijo a Caín: «¿Por qué estás enojado? ¿Por qué ha decaído tu semblante?

22Xubij c'u ri Dios: “Camic ri achi uxinak jacha' jun chke, xretamaj jachique ri utz xukuje' ri man utz taj. Muc'am ne apan ri u wäch ri che' re c'aslemal, cutij ta c'ut, cäc'asi ta c'u ri' chbe k'ij sak.”

23Rumal ri' ri Ajawaxel xresaj bic ri achi pa ri ticonijibal ri c'o pa Eden, xutak che u tiquic u wäch ri ulew ri esam wi'.

24Aretak resam chi bic ri achi, xebucoj jujun aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic', pa elebal k'ij che ri ticonijibal xukuje' jun ch'ich' re ch'o'j ri sibalaj cäjuluwic ri cäsutin pa ronojel c'olbal, rech mawi jun cäkeb chuxcut ri che' re c'aslemal.

Chapletajic 4

Ri Cain xukuje' ri Abel

1Ri Adan, ri Eva xcuc'aj quib, xc'oji' c'u ri Cain ri qui nabeal, xubij ri Eva: “Ri Ajawaxel u yo'm jun wal ala.”

2Xalax chi c'u ri Abel u chak' ri Cain. Ri Abel xebutic chij, are c'u ri Cain xutic u wäch ri ulew.

3Xoc'ow ri k'ijol c'o c'u jun k'ij aretak ri Cain xuc'am bic jubik' qui wächinic ri u tico'n, xuya' che tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.

4Xukuje' ri Abel xebuc'am bic jujun chque ri nabe tak cal ri e u chij ri e chomak xebuya' che tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel. Ri Ajawaxel nim xril wi ri Abel, xukuje' ri u sipanic,

5man je ta c'u xuban ri Dios che rilic ri Cain, xukuje' ri u sipanic. Sibalaj xpe royowal ri Cain, xk'alajin che ri u palaj.

6Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Cain: “¿Jasche sibalaj xpe awoyowal, xk'alajin c'u che ri a palaj?

7 Se procederes bem, não é certo que serás aceito? Se, todavia, procederes mal, eis que o pecado jaz à porta; o seu desejo será contra ti, mas a ti cumpre dominá-lo.

O primeiro homicídio

8 Disse Caim a Abel, seu irmão: Vamos ao campo. Estando eles no campo, sucedeu que se levantou Caim contra Abel, seu irmão, e o matou.

9 Disse o SENHOR a Caim: Onde está Abel, teu irmão? Ele respondeu: Não sei; acaso, sou eu tutor de meu irmão?

10 E disse Deus: Que fizeste? A voz do sangue de teu irmão clama da terra a mim.

11 És agora, pois, maldito por sobre a terra, cuja boca se abriu para receber de tuas mãos o sangue de teu irmão.

12 Quando lavrares o solo, não te dará ele a sua força; serás fugitivo e errante pela terra.

13 Então, disse Caim ao SENHOR: É tamanho o meu castigo, que já não posso suportá-lo.

14 Eis que hoje me lanças da face da terra, e da tua presença hei de esconder-me; serei fugitivo e errante pela terra; quem comigo se encontrar me matará.

15 O SENHOR, porém, lhe disse: Assim, qualquer que matar a Caim será vingado sete vezes. E pôs o SENHOR um sinal em Caim para que o não ferisse de morte quem quer que o encontrasse.

7Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo.

8Y Caín dijo a su hermano Abel: vayamos al campo. Y aconteció que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató.

La maldición de Caín

9Entonces el Señor dijo a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?

10Y Él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

11Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

12Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor; vagabundo y errante serás en la tierra.

13Y Caín dijo al Señor: Mi castigo es demasiado grande para soportarlo.
14He aquí, me has arrojado hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré vagabundo y errante en la tierra; y sucederá que cualquiera que me halle me matará.
15Entonces el Señor le dijo: No será así; pues cualquiera que mate a Caín, siete veces sufrirá venganza. Y puso el Señor una señal sobre Caín, para que cualquiera que lo hallase no lo matara.

Descendientes de Caín

7Si haces lo bueno, ¿acaso no serás enaltecido? Pero, si no lo haces, el pecado está listo para dominarte. Sin embargo, su deseo lo llevará a ti, y tú lo dominarás.»

8Dijo entonces Caín a su hermano Abel: «Vayamos al campo.» Y sucedió que, mientras estaban ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

9Y el Señor le dijo a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?" Y él respondió: «No lo sé. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?»
10Y el Señor le dijo: «¿Qué es lo que has hecho? Desde la tierra, la voz de la sangre de tu hermano me pide que le haga justicia.
11Ahora, pues, ¡maldito serás por parte de la tierra, que abrió su boca para recibir de tus manos la sangre de tu hermano!

12Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza. Y andarás por la tierra errante y extranjero.»

13Caín le dijo al Señor: «Mi castigo es muy grande para poder soportarlo.
14Tú me echas hoy de la tierra, y tendré que esconderme de tu presencia. Errante y extranjero andaré por la tierra, y sucederá que cualquiera que me encuentre, me matará.»

15Pero el Señor le respondió: «Pues cualquiera que mate a Caín será castigado siete veces." Y el Señor puso en Caín una señal, para que cualquiera que lo encontrara no lo matara.

7We ta utz ri cäbano, catcuin ta ri' cawalijisaj ri a palaj; we c'u man utz ri cabano, ri mac xak at reyem jampa' cätkaj pa u k'ab. Catcuin c'u ne che ch'äcanic puwi'."

8Xurika' jun k'ij aretak ri Cain xusiq'uij bic ri Abel, xebe pa jun wacatem; aretak c'u e c'o chi pa ri juyub, ri Cain xuch'ay ri Abel, xucämisaj c'ut.

9Ri Ajawaxel xuc'ot u chi' ri Cain, xubij che: "¿Jawije' c'o wi ri Abel ri a chak'?" Ri Cain xubij: "Man weta'm taj. ¿La in ta puch chajil rech ri nu chak'?"
10Ri Ajawaxel xubij che ri Cain: "¿Jas ri xaban che ri a chak'?Ri u quiq'uel ri a chak' ri xatix cho ri ulew, curak u chi' cuta' chwe chi quinc'äjisaj a wäch.

11Rumal ri' xat canaj pa ri c'okotajic, catel bic pa ri ulew ri xubik' ri u quiq'uel ri awachalal ri xa cämisaj.

12Pune' cajosk'ij, ri ulew, man cuya' ta chic ri u wächinic chawe jas ri nabe. Xak catxulic catpaki' cho ri uwächulew mawi jubik' catcuinic catuxlanic."
13Ri Cain xubij che ri Ajawaxel: "Ri in man quincuin taj quinch'ij jun c'äjisabal wächaj ri sibalaj nim.
14Camic quinesaj la bic cho we ulew ri', quinbinicat c'u na ri' cho ri uwächulew naj che ri c'o wi la, mawi c'u jubik' ri' quincuinic quinuxlanic. Je c'u ri' apachin ta ne ri quinrikowic quinucämisaj na."

15Ri Ajawaxel xubij che ri Cain: "Apachin ri catcämisanic wukub mul cäc'äjisax na u wäch." Ri Ajawaxel xucoj retal ri Cain, rech apachin ri cärikowic man cäcämisax ta rumal.

16 Retirou-se Caim da presença do SENHOR e habitou na terra de Node, ao oriente do Éden.

Descendentes de Caim

17 E coabitou Caim com sua mulher; ela concebeu e deu à luz a Enoque. Caim edificou uma cidade e lhe chamou Enoque, o nome de seu filho.

18 A Enoque nasceu-lhe Irade; Irade gerou a Meujael, Meujael, a Metusael, e Metusael, a Lameque.

19 Lameque tomou para si duas esposas: o nome de uma era Ada, a outra se chamava Zilá.
20 Ada deu à luz a Jabal; este foi o pai dos que habitam em tendas e possuem gado.
21 O nome de seu irmão era Jubal; este foi o pai de todos os que tocam harpa e flauta.

22 Zilá, por sua vez, deu à luz a Tubalcaim, artífice de todo instrumento cortante, de bronze e de ferro; a irmã de Tubalcaim foi Naamá.

23 E disse Lameque às suas esposas: Ada e Zilá, ouvi-me; vós, mulheres de Lameque, escutai o que passo a dizer-vos: Matei um homem porque ele me feriu; e um rapaz porque me pisou.

24 Sete vezes se tomará vingança de Caim, de Lameque, porém, setenta vezes sete.

25 Tornou Adão a coabitar com sua mulher; e ela deu à luz um filho, a quem pôs o nome de Sete; porque, disse ela, Deus me concedeu outro descendente em lugar de Abel, que Caim matou.
26 A Sete nasceu-lhe também um filho, ao qual pôs o nome de Enos; daí se começou a invocar o nome do SENHOR.

16Y salió Caín de la presencia del Señor, y se estableció en la tierra de Nod, al oriente del Edén.

17Y conoció Caín a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad y la llamó Enoc, como el nombre de su hijo.
18A Enoc le nació Irad, Irad engendró a Mehujael, Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.
19Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de una era Ada, y el nombre de la otra, Zila.
20Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y tienen ganado.
21Su hermano se llamaba Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan la lira y la flauta.

22Y Zila a su vez dio a luz a Tubal-caín, forjador de todo utensilio de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín era Naama.

23Y Lamec dijo a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, prestad oído a mis palabras, pues he dado muerte a un hombre por haberme herido, y a un muchacho por haberme pegado.

24Si siete veces es vengado Caín, entonces Lamec lo será setenta veces siete.

Nacimiento de Set

25Y conoció Adán otra vez a su mujer; y ella dio a luz un hijo y le puso por nombre Set, porque, dijo ella: Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel, pues Caín lo mató.
26A Set le nació también un hijo y le puso por nombre Enós. Por ese tiempo comenzaron los hombres a invocar el nombre del Señor.

16Caín salió de la presencia del Señor y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

17Y conoció Caín a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Enoc. Entonces edificó una ciudad, y llamó a esa ciudad Enoc, como el nombre de su hijo.
18Y a Enoc le nació Irad. Irad engendró a Mejuyael, Mejuyael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.
19Y Lamec tomó para sí dos mujeres; una de ellas se llamaba Ada; la otra, Silá.
20Ada dio a luz a Jabal, que fue el padre de los que habitan en tiendas y crían ganados.
21El nombre de su hermano era Jubal, que fue el padre de todos los que tocan arpa y flauta.

22También Silá dio a luz a Tubal Caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal Caín fue Noamá.

23Dijo entonces Lamec a sus mujeres: «Ada y Silá, escuchen mi voz; Mujeres de Lamec, atiendan mis palabras. Si soy herido, mataré a un varón; Si soy golpeado, mataré a un joven.

24Y si Caín será vengado siete veces, Lamec será vengado setenta veces siete.»

25Adán conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo, al que puso por nombre Set, pues dijo: «Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.»
26También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Desde entonces comenzó a invocarse el nombre del Señor.

16Xel c'u bic ri Cain chuwäch ri Ajawaxel, xec'ol pa Nod, ri ulew ri c'o pa elebal k'ij che ri Eden.

Ri e rija'lil ri Cain

17Ri Cain xruc'aj rib ruc' ri rixokil. Xcanaj c'u yawab winak. Xralaj c'ut ri Enoc. Ri Cain xuyac jun tinimit ri xucoj Enoc che u bi' jas ri u bi' ri u c'ojol.
18Ri Irad are' ri u tat ri Enoc, ri Mehujael are' ri u tat ri Irad, ri Metusael are' ri u tat ri Mehujael, ri Lamec are' ri u tat ri Metusael.
19Ri Lamec xec'oji' quieb rixokil: Ri jun are' Ada u bi', ri jun chic Zil u bi'.
20Ri Ada xralaj ri Jabal, ri e ralc'ual ri Jabal ri xepok' wi ri xec'oji' pa tak cäbal, ri xequitic tak wacax.
21Ri Jabal c'o jun rachalal Jubal u bi', are' c'u qui tat conojel ri xquik'ojomaj arp xukuje' su'.
22Are c'u ri Zil xc'oji' jun ral Tubal-cain u bi', are ch'ayal ch'ich', quebuban jastak re k'an ch'ich' xukuje' re räx ch'ich'. Ri Tubal-cain xc'oji' jun rana'b Naama u bi'.
23Xurika' c'u jun k'ij ri Lamec xubij chque ri e quieb rixokil: “Ada, Zil, ix wixokil, kas chitampe' ri quinbij chiwe: nu cämisam jun achi xa rumal chi xinusoco; nu cämisam jun ala xa rumal chi xinuch'ayo;
24we wukub (*7*) mul cäc'äjisax u wäch ri cäcämisan ri Cain, oxc'al wuklajuj (*77*) mul cäc'äjisax u wäch ri quincämisanic.”

Ri urox u c'ojol ri Adan ruc' ri Eva

25Ri Adan xruc'aj chi rib ruc' ri rixokil, ri Eva xc'oji' chi jun ral ala, ri xucoj Set che u bi', xubij: “Ri Dios u yo'm chi jun wal ala che u q'uexwäch ri Abel ri xcämisax rumal ri Cain.”
26Xukuje' ri Set xc'oji' jun u c'ojol ri xucoj Enos che u bi'. Kas c'u chi' xchapletaj u nataxic ulok ri u bi' ri Ajawaxel.

Gênesis 5

Descendentes de Adão

1 Crônicas 1.1-4

1 Este é o livro da genealogia de Adão. No dia em que Deus criou o homem, à semelhança de Deus o fez;

2 homem e mulher os criou, e os abençoou, e lhes chamou pelo nome de Adão, no dia em que foram criados.

3 Viveu Adão cento e trinta anos, e gerou um filho à sua semelhança, conforme a sua imagem, e lhe chamou Sete.

4 Depois que gerou a Sete, viveu Adão oitocentos anos; e teve filhos e filhas.

5 Os dias todos da vida de Adão foram novecentos e trinta anos; e morreu.

6 Sete viveu cento e cinco anos e gerou a Enos.

7 Depois que gerou a Enos, viveu Sete oitocentos e sete anos; e teve filhos e filhas.

8 Todos os dias de Sete foram novecentos e doze anos; e morreu.

9 Enos viveu noventa anos e gerou a Cainã.

10 Depois que gerou a Cainã, viveu Enos oitocentos e quinze anos; e teve filhos e filhas.

11 Todos os dias de Enos foram novecentos e cinco anos; e morreu.

12 Cainã viveu setenta anos e gerou a Maalalel.

Génesis 5

Descendientes de Adán

1Este es el libro de las generaciones de Adán. El día que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.

2Varón y hembra los creó; y los bendijo, y los llamó Adán el día en que fueron creados.

3Cuando Adán había vivido ciento treinta años, engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y le puso por nombre Set.

4Y los días de Adán después de haber engendrado a Set fueron ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

5El total de los días que Adán vivió fue de novecientos treinta años, y murió.

6Y Set vivió ciento cinco años, y engendró a Enós.

7Y vivió Set ochocientos siete años después de haber engendrado a Enós, y engendró hijos e hijas.

8El total de los días de Set fue de novecientos doce años, y murió.

9Y Enós vivió noventa años, y engendró a Cainán.

10Y vivió Enós ochocientos quince años después de haber engendrado a Cainán, y engendró hijos e hijas.

11El total de los días de Enós fue de novecientos cinco años, y murió.

12Y Cainán vivió setenta años, y engendró a Mahalaleel.

Génesis 5

Los descendientes de Adán

(1 Cr 1.1-4)

1Éste es el libro de los descendientes de Adán. El día en que Dios creó al hombre, lo hizo a su semejanza.

2Los creó hombre y mujer, y los bendijo. El día en que fueron creados les puso por nombre Adán.

3Y Adán vivió ciento treinta años, y engendró un hijo a su imagen y semejanza, y le puso por nombre Set.

4Después de engendrar a Set, Adán vivió otros ochocientos años, y engendró más hijos e hijas.

5Y todos los días que Adán vivió fueron novecientos treinta años. Entonces murió.

6Set vivió ciento cinco años, y engendró a Enós.

7Después de engendrar a Enós, Set vivió otros ochocientos siete años, y engendró más hijos e hijas.

8Y todos los días que Set vivió fueron novecientos doce años. Entonces murió.

9Enós vivió noventa años, y engendró a Cainán.

10Después de engendrar a Cainán, Enós vivió otros ochocientos quince años, y engendró más hijos e hijas.

11Y todos los días que Enós vivió fueron novecientos cinco años. Entonces murió.

12Cainán vivió setenta años, y engendró a Malalel.

Chapletajic 5

Ri e rija'lil ri Adan

1E are wa' ri cajilabal ri e rija'lil ri Adan. Aretak ri Dios xebuban ri winak, xuwinakirisaj jas ri u ca'yebal ri Dios;

2chi achi, chi ixok xebuwinakirisaj xuya' ri u tewichibal paquiwi'. Pa ri k'ij ri xewinakirisaxic, ri Dios xubij: “Winak caquibinaj na.”

3Ri Adan jun sient ruc' juwinak lajuj (*130*) u junab aretak xalax ri u c'ojol ri sibalaj junam cäca'y ruc', ri xucoj Set che u bi'.

4Xc'asi' chi c'u na wajxakib sient (*800*) junab ri Adan. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;

5belejeb sient ruc' juwinak lajuj (*930*) junab xc'asi' ri Adan. Je u junab wa' xcämic.

6Ri Set jun sient ruc' job (*105*) u junab aretak xalax ri Enos ri u c'ojol.

7Xc'asi' chi c'u na wajxakib sient ruc' wukub (*807*) junab ri Set. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;

8belejeb sient ruc' cablajuj (*912*) junab xc'asi' ri Set. Je u junab wa' xcämic.

9Jumuch' lajuj (*90*) u junab ri Enos aretak xalax ri Cainan ri u c'ojol.

10Xc'asi' chi c'u na wajxakib sient ruc' olajuj (*815*) junab ri Enos. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;

11belejeb sient ruc' job (*905*) junab xc'asi' ri Enos. Je u junab wa' xcämic.

12Oxc'al lajuj (*70*) u junab ri Cainan aretak xalax ri Mahalaleel ri u c'ojol.

13 Depois que gerou a Maalalel, viveu Cainã oitocentos e quarenta anos; e teve filhos e filhas.
14 Todos os dias de Cainã foram novecentos e dez anos; e morreu.
15 Maalalel viveu sessenta e cinco anos e gerou a Jarede.
16 Depois que gerou a Jarede, viveu Maalalel oitocentos e trinta anos; e teve filhos e filhas.
17 Todos os dias de Maalalel foram oitocentos e noventa e cinco anos; e morreu.
18 Jarede viveu cento e sessenta e dois anos e gerou a Enoque.
19 Depois que gerou a Enoque, viveu Jarede oitocentos anos; e teve filhos e filhas.
20 Todos os dias de Jarede foram novecentos e sessenta e dois anos; e morreu.
21 Enoque viveu sessenta e cinco anos e gerou a Metusalém.
22 Andou Enoque com Deus; e, depois que gerou a Metusalém, viveu trezentos anos; e teve filhos e filhas.
23 Todos os dias de Enoque foram trezentos e sessenta e cinco anos.
24 Andou Enoque com Deus e já não era, porque Deus o tomou para si.
25 Metusalém viveu cento e oitenta e sete anos e gerou a Lameque.
26 Depois que gerou a Lameque, viveu Metusalém setecentos e oitenta e dois anos; e teve filhos e filhas.

13Y vivió Cainán ochocientos cuarenta años después de haber engendrado a Mahalaleel, y engendró hijos e hijas.
14El total de los días de Cainán fue de novecientos diez años, y murió.
15Y Mahalaleel vivió sesenta y cinco años, y engendró a Jared.
16Y vivió Mahalaleel ochocientos treinta años después de haber engendrado a Jared, y engendró hijos e hijas.
17El total de los días de Mahalaleel fue de ochocientos noventa y cinco años, y murió.
18Y Jared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.
19Y vivió Jared ochocientos años después de haber engendrado a Enoc, y engendró hijos e hijas.
20El total de los días de Jared fue de novecientos sesenta y dos años, y murió.
21Y Enoc vivió sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.
22Y Enoc anduvo con Dios trescientos años después de haber engendrado a Matusalén, y engendró hijos e hijas.
23El total de los días de Enoc fue de trescientos sesenta y cinco años.
24Y Enoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó.
25Y Matusalén vivió ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.
26Y vivió Matusalén setecientos ochenta y dos años después de haber engendrado a Lamec, y engendró hijos e hijas.

13Después de engendrar a Malalel, Cainán vivió otros ochocientos cuarenta años, y engendró más hijos e hijas.
14Y todos los días que Cainán vivió fueron novecientos diez años. Entonces murió.
15Malalel vivió sesenta y cinco años, y engendró a Yared.
16Después de engendrar a Yared, Malalel vivió otros ochocientos treinta años, y engendró más hijos e hijas.
17Y todos los días que Malalel vivió fueron ochocientos noventa y cinco años. Entonces murió.
18Yared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.
19Después de engendrar a Enoc, Yared vivió otros ochocientos años, y engendró más hijos e hijas.
20Y todos los días que Yared vivió fueron novecientos sesenta y dos años. Entonces murió.
21Enoc vivió sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.
22Después de engendrar a Matusalén, Enoc anduvo siempre con Dios durante trescientos años, y engendró más hijos e hijas.
23Y todos los días que Enoc vivió fueron trescientos sesenta y cinco años.
24Enoc anduvo siempre con Dios, y un día desapareció porque Dios se lo llevó.
25Matusalén vivió ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.
26Después de engendrar a Lamec, Matusalén vivió otros setecientos ochenta y dos años, y engendró más hijos e hijas.

13Xc'asi' chi c'u na wajxakib sient ruc' cawinak (*840*) junab ri Cainan. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;
14belejeb sient ruc' lajuj (*910*) junab xc'asi' ri Cainan. Je u junab wa' xcämic.
15Oxc'al job (*65*) u junab ri Mahalaleel aretak xalax ri Jared ri u c'ojol.
16Xc'asi' chi c'u na wajxakib sient ruc' juwinak lajuj (*830*) junab ri Mahalaleel. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;
17wajxakib sient ruc' jumuch' olajuj (*895*) junab xc'asi' ri Mahalaleel. Je u junab wa' xcämic.
18Jun sient ruc' oxc'al quieb (*162*) u junab ri Jared aretak xalax ri Enoc ri u c'ojol.
19Xc'asi' chi c'u na wajxakib sient (*800*) junab ri Jared. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;
20belejeb sient ruc' oxc'al quieb (*962*) junab xc'asi' ri Jared. Je u junab wa' xcämic.
21Oxc'al job (*65*) u junab ri Enoc aretak xalax ri Matusalen ri u c'ojol.
22Ri Enoc xniman che ri Dios pa ronojel ri u c'aslemal. Xc'asi' chi c'u na oxib sient (*300*) junab. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;
23oxib sient ruc' oxc'al job (*365*) junab xc'asi' ri Enoc.
24Ri Enoc xak xsachic, xc'am bic rumal ri Dios rumal rech chi xniman che ri Dios pa ronojel ri u c'aslemal.
25Jun sient ruc' jumuch' wukub (*187*) u junab ri Matusalen aretak xalax ri Lamec ri u c'ojol.
26Xc'asi' chi c'u na wukub sient ruc' jumuch' quieb (*782*) junab ri Matusalen. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;

27 Todos os dias de Metusalém foram novecentos e sessenta e nove anos; e morreu.
28 Lameque viveu cento e oitenta e dois anos e gerou um filho;

29 pôs-lhe o nome de Noé, dizendo: Este nos consolará dos nossos trabalhos e das fadigas de nossas mãos, nesta terra que o SENHOR amaldiçoou.

30 Depois que gerou a Noé, viveu Lameque quinhentos e noventa e cinco anos; e teve filhos e filhas.
31 Todos os dias de Lameque foram setecentos e setenta e sete anos; e morreu.
32 Era Noé da idade de quinhentos anos e gerou a Sem, Cam e Jafé.

Gênesis 6

A corrupção do gênero humano

1 Como se foram multiplicando os homens na terra, e lhes nasceram filhas,

2 vendo os filhos de Deus que as filhas dos homens eram formosas, tomaram para si mulheres, as que, entre todas, mais lhes agradaram.

3 Então, disse o SENHOR: O meu Espírito não agirá para sempre no homem, pois este é carnal; e os seus dias serão cento e vinte anos.

4 Ora, naquele tempo havia gigantes na terra; e também depois, quando os filhos de Deus possuíram as filhas dos homens, as quais lhes deram filhos; estes foram valentes, varões de renome, na antiguidade.

27El total de los días de Matusalén fue de novecientos sesenta y nueve años, y murió.
28Y Lamec vivió ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo.
29Y le puso por nombre Noé, diciendo: Este nos dará descanso de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, por causa de la tierra que el Señor ha maldecido.
30Y vivió Lamec quinientos noventa y cinco años después de haber engendrado a Noé, y engendró hijos e hijas.
31El total de los días de Lamec fue de setecientos setenta y siete años, y murió.
32Y Noé tenía quinientos años, y engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

Génesis 6

Maldad de los hombres

1Y aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,
2los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban.

3Entonces el Señor dijo: No contenderá mi Espíritu para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne. Serán, pues, sus días ciento veinte años.

4Y había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron a luz hijos. Estos son los héroes de la antigüedad, hombres de renombre.

27Y todos los días que Matusalén vivió fueron novecientos sesenta y nueve años. Entonces murió.
28Lamec vivió ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo,
29al que puso por nombre Noé, pues dijo: «Este niño nos hará descansar de las obras que tenemos que hacer con nuestras manos, por causa de la tierra que el Señor maldijo.»
30Después de engendrar a Noé, Lamec vivió otros quinientos noventa y cinco años, y engendró más hijos e hijas.
31Y todos los días que Lamec vivió fueron setecientos setenta y siete años. Entonces murió.
32Cuando Noé tenía quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

Génesis 6

La maldad de los hombres

1Cuando los hombres comenzaron a multiplicarse por toda la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

2sucedió que los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas. Entonces tomaron mujeres para sí, las que escogieron de entre ellas.

3Y el Señor dijo: «No va a estar mi espíritu peleando siempre con el hombre, pues él no es más que carne. Vivirá hasta ciento veinte años.»

4En esos días había gigantes en la tierra, y también después de que los hijos de Dios se unieran a las hijas de los hombres y les engendraran hijos. Éstos fueron los grandes héroes que desde la antigüedad ganaron renombre.

27belejeb sient ruc' oxc'al belejeb (*969*) junab xc'asi' ri Matusalen. Je u junab wa' xcämic.
28Jun sient jumuch' quieb (*182*) u junab ri Lamec aretak xalax jun u c'ojol,

29ri xucoj Noe che u bi', xubij c'ut: “Ri Ajawaxel xuc'okoj ri ulew, sibalaj c'u c'ax cäkarik che u josk'ixic; cujuto' c'u na we ac'al ri' rech cujuxlanic.”

30Chwi' ri ralc'ualaxic ri Noe, xc'asi' chi na job sient ruc' jumuch' olajuj (*595*) junab ri Lamec. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l;
31wukub sient ruc' oxc'al wuklajuj (*777*) junab xc'asi' ri Lamec. Je u junab wa' xcämic.
32Job sient (*500*) chic u junab ri Noe aretak xebalax ri Sem, Cam, Japet ri e u c'ojol.

Chapletajic 6

Ri quetzelal ri winak

1Aretak ri achijab xquichaplej u nojisaxic ri uwächulew, xec'oji' c'u qui mia'l,

2ri e ralc'ual ri Dios xquilo chi ri alitomab ri' sibalaj e je'lic. Xequicha' quixokil chquixo'l, xec'uli' c'u cuc' jachin ri xcaj wi.
3Xubij c'u ri Ajawaxel: “Man quinya' ta be chque ri winak chi sibalaj naj cäc'asi'c, rumal rech chi ri are' xak ti'j. Xa jun sient ruc' juwinak (*120*) junab cäc'asi'c.”
4Ri nimak tak achijab xec'utun cho ri uwächulew aretak ri e ralc'ual ri Dios xcuc'aj quib cuc' tak ri e qui mia'l ri achijab rech quec'oji' calc'ual cuc', chumatam chi c'ut. E are tak wa' ri xebux nimak tak qui k'ij pa tak ri ojer tak k'ijol.

5 Viu o SENHOR que a maldade do homem se havia multiplicado na terra e que era continuamente mau todo desígnio do seu coração;

6 então, se arrependeu o SENHOR de ter feito o homem na terra, e isso lhe pesou no coração.

7 Disse o SENHOR: Farei desaparecer da face da terra o homem que criei, o homem e o animal, os répteis e as aves dos céus; porque me arrependo de os haver feito.

8 Porém Noé achou graça diante do SENHOR.

9 Eis a história de Noé. Noé era homem justo e íntegro entre os seus contemporâneos; Noé andava com Deus.

10 Gerou três filhos: Sem, Cam e Jafé.

Deus anuncia o dilúvio

11 A terra estava corrompida à vista de Deus e cheia de violência.

12 Viu Deus a terra, e eis que estava corrompida; porque todo ser vivente havia corrompido o seu caminho na terra.

13 Então, disse Deus a Noé: Resolvi dar cabo de toda carne, porque a terra está cheia da violência dos homens; eis que os farei perecer juntamente com a terra.

14 Faze uma arca de tábuas de cipreste; nela farás compartimentos e a calafetarás com betume por dentro e por fora.

5Y el Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era solo hacer siempre el mal.

6Y le pesó al Señor haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón.

7Y el Señor dijo: Borraré de la faz de la tierra al hombre que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo, porque me pesa haberlos hecho.

8Mas Noé halló gracia ante los ojos del Señor.

Noé construye el arca

9Estas son las generaciones de Noé. Noé era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos; Noé andaba con Dios.

10Y Noé engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11Y la tierra se había corrompido delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

12Y miró Dios a la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13Entonces Dios dijo a Noé: He decidido poner fin a toda carne, porque la tierra está llena de violencia por causa de ellos; y he aquí, voy a destruirlos juntamente con la tierra.

14Hazte un arca de madera de ciprés; harás el arca con compartimientos, y la calafatearás por dentro y por fuera con brea.

5El Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que todos los planes y pensamientos de su corazón eran siempre los de hacer sólo el mal.

6Y le pesó al Señor haber hecho al hombre en la tierra. Le dolió mucho en el corazón.

7Y dijo el Señor: «Borraré de la faz de la tierra al hombre que he creado, lo mismo que a las bestias, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me pesa haberlos hecho!»

8Pero Noé halló gracia a los ojos del Señor.

Noé construye el arca

9Noé era un hombre justo. En sus acciones fue perfecto, pues siempre anduvo con Dios. Éstos fueron sus descendientes:

10Noé engendró tres hijos, que fueron Sem, Cam y Jafet.

11Delante de Dios la tierra se corrompió y se llenó de violencia.

12Cuando Dios miró la tierra, encontró que estaba corrompida; de hecho, toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido acabar con todo ser, pues por causa de ellos la tierra está llena de violencia. ¡Yo los destruiré, junto con la tierra!

14Hazte un arca de madera de gofer, con aposentos en ella, y recúbrela con brea por dentro y por fuera.

5Ri Ajawaxel xrilo chi sibalaj nim ri quetzelal ri winak cho ri uwächulew, xukuje' chi amak'el are cuchomaj u banic ri etzelal,

6c'ax c'u xuna' pa ri ranima' chi xuban ri winak. Ruc' sibalaj c'axc'ol, xubij:

7"Quinq'uis tzij paquiwi' ri winak cho ri uwächulew ri e nu winakirisam, xukuje' conojel ri awaj aj uwo tak ja, ri awaj ri cäquijururej tak quib, xukuje' ri chicop ri c'o qui xic'. ¡C'ax pa wanima' chi xebenbano!"

8Ri Ajawaxel utz c'u xril wi ri Noe.

Ri jucub ri xuban ri Noe

9Are wa' ri u tzijobelil ri Noe. Ri Noe are' ri jun achi ri utz, ri amak'el nimaninak che ri Dios. Chquixo'l conojel ri winak pa tak ri k'ij ri' xuwi ri are' xniman che ri Dios.

10Ri Noe xec'oji' oxib u c'ojol, e are wa': Sem, Cam, Japet.

11Nojinak c'u ri uwächulew che etzelal chuwäch ri Dios xukuje' che tokinic.

12Conojel ri winak e uxinak nimak tak ajmaquib. Aretak xril ri Dios chi sibalaj nojinak ronojel ri uwächulew che ri etzelal,

13xubij che ri Noe: "Xchomataj wumal chi quinsach qui wäch conojel ri winak. E are' c'ut ajchak'maquib chi e c'o q'ui ri tokinic cho ri uwächulew, rumal ri' xinchomaj u sachic qui wäch ri winak xukuje' ronojel ri uwächulew.

14Chabana' ba' jun jucub re q'uisis, cäban alaj tak ja chupam, chacojo' k'ol chupam xukuje' chrij rech man coc ta ri ja' chupam.

15 Deste modo a farás: de trezentos côvados será o comprimento; de cinqüenta, a largura; e a altura, de trinta.
16 Farás ao seu redor uma abertura de um côvado de altura; a porta da arca colocarás lateralmente; farás pavimentos na arca: um em baixo, um segundo e um terceiro.
17 Porque estou para derramar águas em dilúvio sobre a terra para consumir toda carne em que há fôlego de vida debaixo dos céus; tudo o que há na terra perecerá.
18 Contigo, porém, estabelecerei a minha aliança; entrarás na arca, tu e teus filhos, e tua mulher, e as mulheres de teus filhos.
19 De tudo o que vive, de toda carne, dois de cada espécie, macho e fêmea, farás entrar na arca, para os conservares vivos contigo.
20 Das aves segundo as suas espécies, do gado segundo as suas espécies, de todo réptil da terra segundo as suas espécies, dois de cada espécie virão a ti, para os conservares em vida.
21 Leva contigo de tudo o que se come, ajunta-o contigo; ser-te-á para alimento, a ti e a eles.
22 Assim fez Noé, consoante a tudo o que Deus lhe ordenara.

Gênesis 7

Noé e sua família entram na arca

1 Disse o SENHOR a Noé: Entra na arca, tu e toda a tua casa, porque reconheço que tens sido justo diante de mim no meio desta geração.

2 De todo animal limpo levarás contigo sete pares: o macho e sua fêmea; mas dos animais imundos, um par: o macho e sua fêmea.

15Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura.

16Harás una ventana en el arca y la terminarás a un codo del techo, y pondrás la puerta del arca en su costado; la harás con piso bajo, segundo y tercero.

17Y he aquí, yo traeré un diluvio sobre la tierra, para destruir toda carne en que hay aliento de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra perecerá.

18Pero estableceré mi pacto contigo; y entrarás en el arca tú, y contigo tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos.
19Y de todo ser viviente, de toda carne, meterás dos de cada especie en el arca, para preservarles la vida contigo; macho y hembra serán.
20De las aves según su especie, de los animales según su especie y de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie vendrán a ti para que les preserves la vida.
21Y tú, toma para ti de todo alimento que se come, y guárdatelo, y será alimento para ti y para ellos.
22Y así lo hizo Noé; conforme a todo lo que Dios le había mandado, así hizo.

Génesis 7

Noé entra en el arca

1Entonces el Señor dijo a Noé: Entra en el arca tú y todos los de tu casa; porque he visto que solo tú eres justo delante de mí en esta generación.

2De todo animal limpio tomarás contigo siete parejas, el macho y su hembra; y de todo animal que no es limpio, dos, el macho y su hembra;

15Hazla de esta manera: su longitud será de ciento treinta y cinco metros, su anchura será de veintidós y medio metros, y su altura de trece y medio metros.
16Hazle una ventana, y termínala a medio metro de altura desde la parte de arriba. Pon en su costado la puerta del arca, y hazle un piso inferior, y un segundo y un tercer piso.

17Yo voy a traer sobre la tierra un diluvio, y destruiré a todo ser bajo el cielo en que haya hálito de vida. ¡Todo lo que hay en la tierra morirá!

18Pero contigo estableceré mi pacto, y tú entrarás en el arca, y contigo tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos.
19De todos los seres vivos meterás en el arca dos de cada especie, un macho y una hembra, para que sobrevivan contigo.
20De las aves según su especie, de las bestias según su especie, y de todo reptil de la tierra según su especie, entrarán contigo dos de cada especie, para que sobrevivan.
21Lleva contigo de todo aquello que se puede comer, y almacénalo, pues eso les servirá de alimento.»
22Y Noé lo hizo así. Todo lo hizo conforme a lo que Dios le ordenó.

Génesis 7

El diluvio

1Después el Señor le dijo a Noé: «Entra en el arca, tú y toda tu casa, porque en esta generación he visto que tú eres justo delante de mí.

2De todo animal limpio tomarás siete parejas, cada macho con su hembra; pero de los animales que no

15Je u nimal jucub wa' cäbano: jun sient ruc' oxc'al job (*165*) bara' u rabic, juwinak wukub (*27*) bara' u wäch, waklajuj (*16*) bara' cärak'anibej.

16Oxwik cäban che, cäban jun u wenta'n re niq'uiaj bara' man copan che ri u wi', xa jun u chi' cäban pa jun u xcut.

17Quinkasaj na jun k'ekal jäb puwi' ri uwächulew, che u sachic qui wäch conojel ri e c'asc'oj cho ronojel ri uwächulew. Quecäm na conojel ri winak xukuje' conojel ri chicop ri e c'o cho ri uwächulew.
18Awuc' c'u at quinjekeba' wi ri nu c'ulwächinic, queboc na ri e a c'ojol pa ri jucub, ri awixokil, ri e awalib xukuje' ri at.
19Xukuje' quebacoj pa ri jucub jun ama' jun ati't chque ronojel qui wäch awaj ri e c'o cho ri uwächulew, rech quec'asi' can awuc' pa ri jucub.
20Queboc na awuc' pa ri jucub pa tak c'ulaj ronojel qui wäch awaj: chicop ri c'o qui xic', awaj aj uwo tak ja, xukuje' awaj ri cäquijururej quib puwi' ri ulew, rech quec'asi'c.
21Chamulij ronojel qui wäch ri cätijic, chac'olo' c'ut rech c'o quitij ix, xukuje' c'o cäquitij ri awajib."
22Ri Noe xuban ronojel ri xtak chubanic rumal ri Dios.

Chapletajic 7

Ri k'ekal jäb

1Chwi' chi c'ut ri Ajawaxel xubij che ri Noe: "Chquixo'l conojel ri winak re we k'ijol ri', xuwi ri at a banom ri nu rayibal. Rumal ri' chatoc chupam ri jucub quebawachilaj ri e awachalal.
2Chebamajij wukub ama'ib xukuje' wukub ati'tab che ronojel awaj ch'ajch'oj, xa c'u jun ama' xukuje' xa jun ati't chque ri e tz'il.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		son limpios sólo una pareja, un macho con su hembra.	
3 Também das aves dos céus, sete pares: macho e fêmea; para se conservar a semente sobre a face da terra.	3también de las aves del cielo, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de toda la tierra.	3También de las aves de los cielos tomarás siete parejas, macho y hembra, para conservar viva su especie sobre la faz de la tierra.	3Xukuje' quebacojo pa ri jucub wukutak c'ulaj chque ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic', rech man cäsach ta qui wäch we awaj ri' cho ri uwächulew.
4 Porque, daqui a sete dias, farei chover sobre a terra durante quarenta dias e quarenta noites; e da superfície da terra exterminarei todos os seres que fiz.	4Porque dentro de siete días haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que he creado.	4Porque dentro de siete días yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la faz de la tierra a todos los seres vivos que hice.»	4Xa c'u pa wukub k'ij quinkasaj jun k'ekal jäb re cawinak (*40*) k'ij, cawinak (*40*) ak'ab. ¡Quinsach na qui wäch conojel ri e c'aslic, ri e nu banom!”
5 E tudo fez Noé, segundo o SENHOR lhe ordenara.	5Y Noé hizo conforme a todo lo que el Señor le había mandado.	5Noé hizo todo en conformidad con lo que le mandó el Señor.	5Xuban c'u ri Noe ronojel ri xtak che u banic rumal ri Ajawaxel.
	El diluvio		
6 Tinha Noé seiscentos anos de idade, quando as águas do dilúvio inundaram a terra.	6Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra.	6Cuando el diluvio de las aguas cayó sobre la tierra, Noé tenía seiscientos años.	6Wakib sient (*600*) u junab ri Noe aretak xnojisax ri uwächulew rumal ri ja' re ri k'ekal jäb.
7 Por causa das águas do dilúvio, entrou Noé na arca, ele com seus filhos, sua mulher e as mulheres de seus filhos.	7Entonces entró Noé en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, a causa de las aguas del diluvio.	7Para protegerse de ellas, Noé entró en el arca, junto con sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.	7Ri Noe rachil ri rixokil, ri e u c'ojol xukuje' ri quixokil, xeboc pa ri jucub chuto'ic quib chuwäch ri k'ekal jäb.
8 Dos animais limpos, e dos animais imundos, e das aves, e de todo réptil sobre a terra,	8De los animales limpios y de los animales que no son limpios, de las aves y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,	8Los animales limpios, y los que no eran limpios, y las aves, y todo lo que se arrastra sobre la tierra	8Xukuje' ri awaj ri e ch'ajch'oj xukuje' ri e tz'il, ri chicop ri c'o qui xic' xukuje' ri awaj ri cäquijururej quib,
9 entraram para Noé, na arca, de dois em dois, macho e fêmea, como Deus lhe ordenara.	9de dos en dos entraron con Noé en el arca, macho y hembra, como Dios había ordenado a Noé.	9entraron en el arca de dos en dos, macho y hembra, junto con Noé, tal y como Dios se lo ordenó,	9pa tak c'ulaj xeboc pa ri jucub ruc' ri Noe, jun ama' jun ati't jas ri takanic ri u yo'm ri Dios.
10 E aconteceu que, depois de sete dias, vieram sobre a terra as águas do dilúvio.	10Y aconteció que a los siete días las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.	10y al séptimo día las aguas del diluvio cayeron sobre la tierra.	10Chuwuk k'ij ri k'ekal jäb xuchaplej u ch'ukic ri ulew.
11 No ano seiscentos da vida de Noé, aos dezessete dias do segundo mês, nesse dia romperam-se todas as fontes do grande abismo, e as comportas dos céus se abriram,	11El año seiscientos de la vida de Noé, el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en ese mismo día se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo fueron abiertas.	11El día diecisiete del mes segundo del año seiscientos de la vida de Noé, se rompieron todas las fuentes del gran abismo y se abrieron las cataratas de los cielos,	11Pa ri uwuklajuj (*17*) rajilabal ri ucab ic'. Ri Noe c'o chic wakib sient (*600*) u junab. Kas pa ri k'ij ri', xetorotaj ulok ri plo pa ri ulew, xukuje' xetortaj ulok ri ja' pa ri caj.
12 e houve copiosa chuva sobre a terra durante quarenta dias e quarenta noites.	12Y cayó la lluvia sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches.	12y llovió sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches.	12Cawinak (*40*) k'ij, cawinak (*40*) ak'ab xuban ri k'ekal jäb puwi' ri uwächulew.
13 Nesse mesmo dia entraram na arca Noé, seus filhos Sem, Cam e Jafé, sua mulher e as mulheres de seus filhos;	13En ese mismo día entró Noé en el arca, con Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, y la mujer de Noé y las tres mujeres de sus hijos con ellos,	13Ese mismo día, Noé y sus hijos Sem, Cam y Jafet entraron en el arca, junto con la mujer de Noé y las tres mujeres de sus hijos,	13Kas pa ri k'ij ri' xoc ri Noe pa ri jucub e rachil ri Sem, Cam, Japet ri e u c'ojol, ri rixokil xukuje' ri e oxib ralib.

14 eles, e todos os animais segundo as suas espécies, todo gado segundo as suas espécies, todos os répteis que rastejam sobre a terra segundo as suas espécies, todas as aves segundo as suas espécies, todos os pássaros e tudo o que tem asa.
15 De toda carne, em que havia fôlego de vida, entraram de dois em dois para Noé na arca;
16 eram macho e fêmea os que entraram de toda carne, como Deus lhe havia ordenado; e o SENHOR fechou a porta após ele.

O dilúvio

17 Durou o dilúvio quarenta dias sobre a terra; cresceram as águas e levantaram a arca de sobre a terra.

18 Predominaram as águas e cresceram sobremodo na terra; a arca, porém, vogava sobre as águas.

19 Prevaleceram as águas excessivamente sobre a terra e cobriram todos os altos montes que havia debaixo do céu.
20 Quinze côvados acima deles prevaleceram as águas; e os montes foram cobertos.
21 Pereceu toda carne que se movia sobre a terra, tanto de ave como de animais domésticos e animais selváticos, e de todos os enxames de criaturas que povoam a terra, e todo homem.

22 Tudo o que tinha fôlego de vida em suas narinas, tudo o que havia em terra seca, morreu.

23 Assim, foram exterminados todos os seres que havia sobre a face da terra; o homem e o animal, os répteis e as aves dos céus foram extintos da terra; ficou somente Noé e os que com ele estavam na arca.

14y toda fiera según su especie, y todo ganado según su especie, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, toda clase de aves.

15Entraron, pues, con Noé en el arca de dos en dos de toda carne en que había aliento de vida.
16Y los que entraron, macho y hembra de toda carne, entraron como Dios le había mandado; y el Señor cerró la puerta detrás de Noé.

17Entonces vino el diluvio sobre la tierra por cuarenta días, y las aguas crecieron y alzaron el arca, y esta se elevó sobre la tierra.
18Y las aguas aumentaron y crecieron mucho sobre la tierra; y el arca flotaba sobre la superficie de las aguas.
19Y las aguas aumentaron más y más sobre la tierra, y fueron cubiertos todos los altos montes que hay debajo de todos los cielos.
20Quince codos por encima subieron las aguas después que los montes habían sido cubiertos.

21Y pereció toda carne que se mueve sobre la tierra: aves, ganados, bestias, y todo lo que pulula sobre la tierra, y todo ser humano;

22todo aquello en cuya nariz había aliento de espíritu de vida, todo lo que había sobre la tierra firme, murió.
23Exterminó, pues, el Señor todo ser viviente que había sobre la faz de la tierra; desde el hombre hasta los ganados, los reptiles y las aves del cielo, fueron exterminados de la tierra; solo quedó Noé y los que estaban con él en el arca.

14así como todos los animales salvajes según su especie, todos los animales domésticos según su especie, todos los reptiles que se arrastran sobre la tierra según su especie, toda clase de pájaros según su especie.
15En el arca entraron, junto con Noé, y de dos en dos, todos los seres que tenían hálito de vida.
16Los que entraron eran un macho y una hembra de cada ser vivo, tal y como Dios se lo había ordenado. Después el Señor cerró la puerta.

17El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra, y las aguas subieron y levantaron el arca, y ésta flotaba por encima de la tierra.
18Tanto arreciaron y aumentaron las aguas sobre la tierra que el arca flotaba sobre la superficie de las aguas.

19Arreciaron tanto las aguas sobre la tierra que aun los montes más altos quedaron cubiertos.

20Después de haber cubierto los montes, las aguas subieron todavía siete metros más.
21Así murieron todos los seres que pululaban sobre la tierra, tanto las aves como el ganado y las bestias, y todo reptil que se arrastraba sobre la tierra, y todos los seres humanos.

22Murió todo lo que había en la tierra, todo lo que tenía en su nariz aliento de espíritu de vida.

23Fueron borrados de la faz de la tierra todos los seres que la habitaban, lo mismo los hombres que las bestias, los reptiles y las aves del cielo. Fueron borrados de la tierra, y sólo quedaron con vida Noé y los que estaban con él en el arca.

14Ronojel qui wäch juyubal tak awaj xeboc cuc' pa ri jucub, xukuje' ronojel qui wäch tak awaj ri e aj uwo ja ronojel qui wäch awaj ri cäquijururej quib xukuje' ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic'.

15Ronojel qui wäch awaj xeboc ruc' ri Noe pa ri jucub, pa tak c'ulaj.
16Jun ama' jun ati't chque ronojel qui wäch awaj, jas ri takanic ri xuya' ri Dios che ri Noe, xtz'apix c'u ri u chi' ri jucub rumal ri Ajawaxel.

17Cawinak (*40*) k'ij xuban ri k'ekal jäb. Aretak xq'uiy ri ja', ri ja' xuyac ri jucub puwi' ri ulew, xuchaplej c'u liowem.

18Sibalaj c'u xq'uiy na ri ja' xutakej pakalem, are c'u ri jucub xutakej c'u liowem.

19Sibalaj c'u naj xpaki' na ri ja' chi xebuch'uk na ri juyub ri sibalaj naj e elinak puwi' ri uwächulew;

20xpaki' chi c'u na wajxakib (*8*) bara' ri ja' paquiwi' tak ri juyub.
21Je u sachic qui wäch wa' conojel ri winak cho ri uwächulew, ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic', ri awaj ri e aj uwo ja, xukuje' ri awaj ri cäquijururej quib puwi' ri ulew.

22Xecäm conojel ri e c'o cho ri uwächulew, ri c'o qui c'aslemal, ri quebuxlabic.

23Xuwi ri Noe xukuje' ri xeboc ruc' pa ri jucub, xec'asi' canok; ri niq'uiaj chic xsach qui wäch: ri winak, ri awaj ri e aj uwo ja, ri chicop ri c'o qui xic' xukuje' ri awaj ri cäquijururej quib puwi' ri ulew;

24 E as águas durante cento e cinqüenta dias predominaram sobre a terra.

Gênesis 8

Diminuem as águas do dilúvio

1 Lembrou-se Deus de Noé e de todos os animais selváticos e de todos os animais domésticos que com ele estavam na arca; Deus fez soprar um vento sobre a terra, e baixaram as águas.

2 Fecharam-se as fontes do abismo e também as comportas dos céus, e a copiosa chuva dos céus se deteve.

3 As águas iam-se escoando continuamente de sobre a terra e minguaram ao cabo de cento e cinqüenta dias.

4 No dia dezessete do sétimo mês, a arca repousou sobre as montanhas de Ararate.

5 E as águas foram minguando até ao décimo mês, em cujo primeiro dia apareceram os cimos dos montes.

Noé solta um corvo e depois uma pomba

6 Ao cabo de quarenta dias, abriu Noé a janela que fizera na arca

7 e soltou um corvo, o qual, tendo saído, ia e voltava, até que se secaram as águas de sobre a terra.

8 Depois, soltou uma pomba para ver se as águas teriam já minguado da superfície da terra;

9 mas a pomba, não achando onde pousar o pé, tornou a ele para a arca; porque as águas cobriam ainda a terra. Noé, estendendo a mão, tomou-a e a recolheu consigo na arca.

10 Esperou ainda outros sete dias e de novo soltou a pomba fora da arca.

24Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

Génesis 8

Bajan las aguas

1Y se acordó Dios de Noé y de todas las bestias y de todo el ganado que estaban con él en el arca; y Dios hizo pasar un viento sobre la tierra y decrecieron las aguas.

2Y se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas del cielo, y se detuvo la lluvia del cielo.

3Las aguas bajaron gradualmente de sobre la tierra, y al cabo de ciento cincuenta días, las aguas habían decrecido.

4Y en el mes séptimo, el día diecisiete del mes, el arca descansó sobre los montes de Ararat.

5Las aguas fueron decreciendo paulatinamente hasta el mes décimo; y el día primero del mes décimo, se vieron las cimas de los montes.

6Y aconteció que al cabo de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que él había hecho,

7y envió un cuervo, que estuvo yendo y viniendo hasta que se secaron las aguas sobre la tierra.

8Después envió una paloma para ver si las aguas habían disminuido sobre la superficie de la tierra,

9pero la paloma no encontró lugar donde posarse, de modo que volvió a él, al arca, porque las aguas estaban sobre la superficie de toda la tierra. Entonces extendió su mano, la tomó y la metió consigo en el arca.

10Esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma desde el arca.

24Y las aguas permanecieron sobre la tierra ciento cincuenta días.

Génesis 8

1Pero Dios se acordó de Noé, y de todos los animales y bestias que estaban en el arca con él. Entonces Dios hizo pasar sobre la tierra un viento, y las aguas disminuyeron.

2Se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos, y se detuvo la lluvia de los cielos.

3Las aguas sobre la tierra fueron decreciendo gradualmente, y al cabo de ciento cincuenta días se retiraron,

4y a los diecisiete días del mes séptimo el arca se posó sobre los montes de Ararat.

5Las aguas siguieron bajando hasta el mes décimo, y el día primero del mes décimo quedaron al descubierto las cimas de los montes.

6Al cabo de cuarenta días Noé abrió la ventana del arca que había hecho,

7y envió un cuervo, el cual salió y estuvo yendo y viniendo, hasta que las aguas sobre la tierra se fueron secando.

8También dejó salir una paloma, para ver si las aguas se habían retirado de la faz de la tierra,

9pero al no hallar la paloma donde asentarse, volvió al arca, donde estaba él, porque las aguas aún cubrían la faz de toda la tierra. Entonces Noé extendió la mano y, tomándola, la hizo entrar consigo en el arca.

10Esperó aún otros siete días, y volvió a enviar a la paloma fuera del arca,

24jun sient ruc' cawinak lajuj (*150*) k'ij xchemi ri ja' cho ri uwächulew.

Chapletajic 8

Xpacun ri k'ekal jäb

1Xnataj ri Noe che ri Dios xukuje' xenataj conojel ri awaj che ri e c'o ruc' ri Noe pa ri jucub. Xutak ulok jun quiakik' puwi' ri uwächulew, nojim xbutzajic ri ja';

2xetz'apitaj ri jul pa ri ulew ri quel wi ulok ri nimalaj plo, xukuje' ri quebel wi ulok ri ja' cho ri caj. Xtani' c'u ri jäb,

3nojim xbutzajic ri ja'. Chuq'uisbal ri jun sient ruc' cawinak lajuj (*150*) k'ij, ri ja' xbutzajic,

4pa ri uwuklajuj (*17*) rajilabal ri uwuk ic', xcanaj c'u can ri jucub puwi' ri juyub Ararat.

5Xutakej c'u u tzajic ri ja', pa ri nabe k'ij re ri ulajuj ic', quek'alajin chic ri nimak tak juyub.

6Aretak oc'owinak chic cawinak (*40*) k'ij, ri Noe xujak ri u wenta'n ri jucub ri u banom,

7xutzokopij c'u bic jun joj; are c'u ri joj cärapapic cäbe jeri' cäbe jela', reyem chi cächaki'jar ri uwächulew.

8Aretak u tzokopim chic ri joj, xutzokopij chic jun palomax che rilic we chaki'j chic ri uwächulew;

9ri palomax man xurik taj jawije' xtaq'ui' wi xtzelej chi c'u jumul pa ri jucub, c'ä ch'ukutal c'u ri uwächulew rumal ri ja'. Ri Noe xresaj ulok ri u k'ab xuchap ri palomax, xucoj bic ruc' pa ri jucub.

10Xreyej chi na wukub k'ij ri Noe, xutzokopij chi c'u jumul ri palomax.

11 À tarde, ela voltou a ele; trazia no bico uma folha nova de oliveira; assim entendeu Noé que as águas tinham minguado de sobre a terra.

12 Então, esperou ainda mais sete dias e soltou a pomba; ela, porém, já não tornou a ele.

Noé e sua família saem da arca

13 Sucedeu que, no primeiro dia do primeiro mês, do ano seiscentos e um, as águas se secaram de sobre a terra. Então, Noé removeu a cobertura da arca e olhou, e eis que o solo estava enxuto.

14 E, aos vinte e sete dias do segundo mês, a terra estava seca.

15 Então, disse Deus a Noé:

16 Sai da arca, e, contigo, tua mulher, e teus filhos, e as mulheres de teus filhos.

17 Os animais que estão contigo, de toda carne, tanto aves como gado, e todo réptil que rasteja sobre a terra, faze sair a todos, para que povoem a terra, sejam fecundos e nela se multipliquem.

18 Saiu, pois, Noé, com seus filhos, sua mulher e as mulheres de seus filhos.

19 E também saíram da arca todos os animais, todos os répteis, todas as aves e tudo o que se move sobre a terra, segundo as suas famílias.

Noé levanta um altar

20 Levantou Noé um altar ao SENHOR e, tomando de animais limpos e de aves limpas, ofereceu holocaustos sobre o altar.

11 Y hacia el atardecer la paloma regresó a él, y he aquí, en su pico traía una hoja de olivo recién arrancada. Entonces Noé comprendió que las aguas habían disminuido sobre la tierra.

12 Esperó aún otros siete días, y envió la paloma, pero ya no volvió más a él.

Noé sale del arca

13 Y aconteció que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, se secaron las aguas sobre la tierra. Entonces Noé quitó la cubierta del arca y miró, y he aquí, estaba seca la superficie de la tierra.

14 Y en el mes segundo, el día veintisiete del mes, estaba seca la tierra.

15 Entonces habló Dios a Noé, diciendo:

16 Sal del arca tú, y contigo tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos.

17 Saca contigo todo ser viviente de toda carne que está contigo: aves, ganados y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, para que se reproduzcan en abundancia sobre la tierra, y sean fecundos y se multipliquen sobre la tierra.

18 Salió, pues, Noé, y con él sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos.

19 Y todas las bestias, todos los reptiles, todas las aves y todo lo que se mueve sobre la tierra, salieron del arca según sus familias.

20 Y edificó Noé un altar al Señor, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos en el altar.

11 y al atardecer la paloma volvió a donde él estaba, pero ya traía en el pico una hoja de olivo. Así entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra.

12 Todavía esperó siete días más, y volvió a enviar a la paloma, pero ésta ya no volvió a donde él estaba.

13 El día primero del mes primero del año seiscientos uno de Noé, se secaron las aguas sobre la tierra. Entonces Noé quitó la cubierta del arca, y miró, y resultó que la superficie de la tierra se estaba secando,

14 y a los veintisiete días del mes segundo la tierra ya estaba seca.

15 Entonces Dios habló con Noé, y le dijo:

16 «Sal del arca, tú y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos, que están contigo.

17 Saca a todos los animales que están contigo; a todo ser vivo: aves y bestias, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y pueblen la tierra. ¡Reprodúzcanse y multiplíquense sobre la tierra!»

18 Salió entonces Noé con sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

19 También salieron del arca todos los animales, y todo reptil y toda ave, y todo lo que se mueve sobre la tierra, según sus especies.

20 Noé edificó un altar al Señor y, tomando de todo animal limpio y de toda ave limpia, ofreció en el altar un holocausto.

11 Xa jubik' man coc ri ak'ab aretak xtzelej ri palomax pa ri jucub, ruc'am jun alaj u k'ab aseitun ruc' ri u tza'm. Jeri' ri Noe xretamaj chi cätajin cäbe u chaki'jaric ri ulew.

12 Xreyej chi na wukub k'ij c'ä te' ri' xutak, chi bic jumul ri palomax; man xtzelej ta chi c'ut ri palomax.

13 Pa ri nabe k'ij re ri nabe ic', aretak c'o chic wakib sient ruc' jun (*601*) u junab ri Noe, xchaki'jar ri uwächulew. Ri Noe xresaj ri u wi' ri jucub, xrilo chi chaki'j chic ri ulew.

14 Pa ri juwinak wukub (*27*) rajilabal ri ucab ic', sibalaj chaki'j chic ri ulew.

15 Xubij ri Dios che ri Noe:

16 "Chixel ulok pa ri jucub ri at, ri awixokil, ri e a c'ojol, ri e awalib.

17 Xukuje' chebawesaj bic ri awaj ri e c'o awuc': ri chicop ri c'o qui xic', ri awaj ri e aj uwo ja, xukuje' ri awaj ri cäquijururej tak quib puwi' ri ulew, cheboj pa ronojel c'olbal, chepok'ok c'ut cheq'uiyir cho ronojel ri uwächulew."

18 Xel c'u ulok ri Noe pa ri jucub rachil ri rixokil, ri e u c'ojol xukuje' ri e ralib.

19 Xukuje' xebel ulok conojel ri awaj ri e aj uwo ja, xukuje' ri e juyubal tak awaj, ri awaj ri cäquijururej quib, xukuje' ri chicop ri c'o qui xic'.

20 Xuban c'ut ri Noe jun porobal ri che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Xebuc'am awaj xukuje' chicop ri c'o qui xic' ri e ch'ajch'oj jujun che jujun qui wäch, xebuporoj che tabal tok'ob ri quechajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel.

21 E o SENHOR aspirou o suave cheiro e disse consigo mesmo: Não tornarei a amaldiçoar a terra por causa do homem, porque é mau o desígnio íntimo do homem desde a sua mocidade; nem tornarei a ferir todo vivente, como fiz.

22 Enquanto durar a terra, não deixará de haver sementeira e ceifa, frio e calor, verão e inverno, dia e noite.

Gênesis 9

A aliança de Deus com Noé

1 Abençoou Deus a Noé e a seus filhos e lhes disse: Sede fecundos, multiplicai-vos e enchei a terra.

2 Pavor e medo de vós virão sobre todos os animais da terra e sobre todas as aves dos céus; tudo o que se move sobre a terra e todos os peixes do mar nas vossas mãos serão entregues.

3 Tudo o que se move e vive ser-vos-á para alimento; como vos dei a erva verde, tudo vos dou agora.

4 Carne, porém, com sua vida, isto é, com seu sangue, não comereis.

5 Certamente, requererei o vosso sangue, o sangue da vossa vida; de todo animal o requererei, como também da mão do homem, sim, da mão do próximo de cada um requererei a vida do homem.

6 Se alguém derramar o sangue do homem, pelo homem se derramará o seu; porque Deus fez o homem segundo a sua imagem.

21Y el Señor percibió el aroma agradable, y dijo el Señor para sí: Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; nunca más volveré a destruir todo ser viviente como lo he hecho.

22Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, nunca cesarán.

Génesis 9

Pacto de Dios con Noé

1Y bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra.

2Y el temor y el terror de vosotros estarán sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo, y en todo lo que se arrastra sobre el suelo, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.

3Todo lo que se mueve y tiene vida os será para alimento: todo os lo doy como os di la hierba verde.

4Pero carne con su vida, es decir, con su sangre, no comeréis.

5Y ciertamente pediré cuenta de la sangre de vuestras vidas; de todo animal la demandaré. Y de todo hombre, del hermano de todo hombre demandaré la vida del hombre.

6El que derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, porque a imagen de Dios hizo Él al hombre.

21Al percibir el Señor ese grato olor, dijo en su corazón: «No volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque desde su juventud las intenciones del corazón del hombre son malas. Y tampoco volveré a destruir a todo ser vivo, como lo he hecho.

22Mientras la tierra permanezca, no faltarán la sementera y la siega, ni el frío y el calor, ni el verano y el invierno, ni el día y la noche.»

Génesis 9

Pacto de Dios con Noé

1Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Reprodúzcanse y multiplíquense: ¡llenen la tierra!

2El temor y el miedo a ustedes estarán en todo animal de la tierra, en toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar. Quedan en las manos de ustedes.

3Todo lo que se mueve y tiene vida les servirá de alimento, lo mismo las legumbres que las plantas verdes. Yo les he dado todo.

4Pero la carne con su vida, que es su sangre, no la comerán.

5Porque ciertamente yo demandaré de la vida de ustedes esa sangre; la demandaré de las manos de todo animal, y de las manos del hombre; demandaré la vida del hombre de manos del hombre, su hermano.

6La sangre del que derrame sangre humana será derramada por otro hombre, porque el hombre ha sido hecho a imagen de Dios.

21Aretak xopan ri c'oc'alaj ruxlab ri tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel, xubij: “Mawi jumul quinc'okoj ta chic ri ulew u mac rech ri winak, kas c'u pa ri rac'alal ulok ri winak xuwi cuchomaj ri man utz taj. Xukuje' mawi jumul quinsach chic qui wäch conojel ri awaj, jas ri nu banom.”

22“Joropa' k'ij ri cäjeki' ri uwächulew, kas amak'el c'o wi ticonijic xukuje' wächinic; cuban na k'ak', cuban na tew, cuban na k'alaj, cuban na sak'ij, cuban na pa k'ij, cuban na chak'ab.”

Chapletajic 9

U c'ulwächinic ri Dios ruc' ri Noe

1Ri Dios xutewichi'j ri Noe xukuje' ri e u c'ojol cuc' tak we tzij ri': “Chec'ol q'ui iwalc'ual, chinojisaj ri uwächulew.

2Conojel ri awaj re ri uwächulew quebirbob na che xe'n ib chiwäch. Conojel awaj ri e c'o pa ri quiakik', pa ri plo, e c'o chuxe' ri i takanic.

3Cuya' quitij iwe apachique awaj, xukuje' apachique ichaj ri quiwaj, quinjach c'u pa i k'ab.

4C'o c'u jun jasach ri man cuya' taj quitijo: ri ti'j rachil ri u quiq'uel, chupam c'ut ri quic' c'o wi ri c'aslemal.

5In quinch'ojij na chque ri winak chquijujunal, xukuje' chque ri awaj chquijujunal, ri i quiq'uel chijujunal. Quinch'ojij na chque ri winak chquijujunal ri u c'aslemal ri rajil u tz'akat.”

6“We c'o jun cucämisaj jun winak, jun winak chic cacämisan na ri are', ri winak c'ut xwinak'irisaxic che ri u banic ri u ca'yebal ri Dios.

7 Mas sede fecundos e multiplicai-vos; povoai a terra e multiplicai-vos nela.

8 Disse também Deus a Noé e a seus filhos:

9 Eis que estabeleço a minha aliança convosco, e com a vossa descendência,
10 e com todos os seres viventes que estão convosco: tanto as aves, os animais domésticos e os animais selváticos que saíram da arca como todos os animais da terra.

11 Estabeleço a minha aliança convosco: não será mais destruída toda carne por águas de dilúvio, nem mais haverá dilúvio para destruir a terra.

12 Disse Deus: Este é o sinal da minha aliança que faço entre mim e vós e entre todos os seres viventes que estão convosco, para perpétuas gerações:

13 porei nas nuvens o meu arco; será por sinal da aliança entre mim e a terra.

14 Sucederá que, quando eu trouxer nuvens sobre a terra, e nelas aparecer o arco,
15 então, me lembrarei da minha aliança, firmada entre mim e vós e todos os seres viventes de toda carne; e as águas não mais se tornarão em dilúvio para destruir toda carne.

16 O arco estará nas nuvens; vê-lo-ei e me lembrarei da aliança eterna entre Deus e todos os seres viventes de toda carne que há sobre a terra.

17 Disse Deus a Noé: Este é o sinal da aliança estabelecida entre mim e toda carne sobre a terra.

7En cuanto a vosotros, sed fecundos y multiplicaos; poblad en abundancia la tierra y multiplicaos en ella.

8Entonces habló Dios a Noé y a sus hijos que estaban con él, diciendo:
9He aquí, yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra descendencia después de vosotros,
10y con todo ser viviente que está con vosotros: aves, ganados y todos los animales de la tierra que están con vosotros; todos los que han salido del arca, todos los animales de la tierra.
11Yo establezco mi pacto con vosotros, y nunca más volverá a ser exterminada toda carne por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.
12Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que hago entre yo y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por todas las generaciones:

13pongo mi arco en las nubes y será por señal del pacto entre yo y la tierra.

14Y acontecerá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se verá el arco en las nubes,
15y me acordaré de mi pacto que hay entre yo y vosotros y entre todo ser viviente de toda carne; y nunca más se convertirán las aguas en diluvio para destruir toda carne.

16Cuando el arco esté en las nubes, lo miraré para acordarme del pacto eterno entre Dios y todo ser viviente de toda carne que está sobre la tierra.

17Y dijo Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre yo y toda carne que está sobre la tierra.

7Pero ustedes, reprodúzcanse y multiplíquense; procreen abundantemente y multiplíquense en la tierra.»
8Dios habló también a Noé y a sus hijos con él. Les dijo:
9«Miren, yo establezco mi pacto con ustedes y con sus descendientes que les nazcan después.
10Y también con todos los seres vivos que están con ustedes: las aves, los animales y todas las bestias de la tierra que están con ustedes, tanto los que salieron del arca como todos los animales de la tierra.

11Estableceré mi pacto con ustedes, y no volveré a exterminar a ningún ser con aguas de diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra.»

12Dios también dijo: «Ésta es la señal del pacto que yo establezco con ustedes, y con todo ser vivo que está con ustedes, por los siglos y para siempre:

13He puesto mi arco en las nubes, el cual servirá como señal de mi pacto con la tierra.

14Cuando yo haga venir nubes sobre la tierra, entonces mi arco se dejará ver en las nubes
15y me acordaré de mi pacto, el pacto que he hecho con ustedes y con todo ser vivo, de cualquier especie; no volverá a haber un diluvio de aguas que destruya a todo ser vivo.
16El arco estará en las nubes, y yo lo veré y me acordaré de mi pacto perpetuo. Es el pacto entre Dios y todo ser vivo, con todos los seres que hay sobre la tierra.»
17Dios también le dijo a Noé: «Ésta es la señal del pacto que he establecido con todos los seres vivos que habitan sobre la tierra.»

7Are c'u ri ix, ¡chec'ol q'ui iwalc'ual chinojisaj ri uwächulew cumal!”

8Xubij chi c'u ri Dios che ri Noe, xukuje' chque ri u c'ojol:
9“Chiwilampe', quinjekeba' ri nu c'ulwächinic iwuc' xukuje' cuc' tak ri e iwija'lil.
10Xukuje' cuc' conojel ri awaj ri e c'o iwuc' ri xebel ulok pa ri jucub: ri chicop ri c'o qui xic', ri awaj ri e aj uwo ja, ri juyubal tak awaj, xukuje' cuc' conojel awaj re ri uwächulew.
11Ri nu c'ulwächinic iwuc' ix man cäq'uextaj ta na: man quinsach ta chquiwäch ri winak, xukuje' ri awaj ruc' jun k'ekal jäb. Mawi jumul cuban ta chic jun k'ekal jäb ri cusach ta chi u wäch ri uwächulew.

12Are wa' ri retal ri nu c'ulwächinic ri xa jumul quinban iwuc', xukuje' cuc' conojel awaj:

13Nu cojom ri nu räxquiak'ab pa ri sutz', cajwataj c'u na jacha' che retal ri c'ulwächinic ri quinban ruc' ri uwächulew.
14Aretak quintak ulok sutz', puwi' ri ulew, cäc'utun ri nu räxquiak'ab pa ri sutz'.

15Cänataj c'u ri c'ulwächinic ri nu banom iwuc' xukuje' cuc' conojel ri awaj, man cäpe ta chi c'u na jun k'ekal jäb che u sachic i wäch.

16Aretak ri räxquiak'ab c'o pa tak ri sutz', ri in quinwil na cänataj c'u ri c'ulwächinic ri xa jumul nu banom ruc' ronojel winak, xukuje' ruc' ronojel awaj ri c'o cho ri uwächulew.
17Are wa' ri retal ri c'ulwächinic ri nu jekebam, ruc' ronojel winak xukuje' awaj waral cho ri uwächulew.” Jewa' ri tzijobenic xuban ri ruc' ri Noe.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	Noé y sus hijos	**Embriaguez de Noé**	**Ri Noe e rachil ri u c'ojol**
18 Os filhos de Noé, que saíram da arca, foram Sem, Cam e Jafé; Cam é o pai de Canaã.	18Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam fue el padre de Canaán.	18Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam (que es el padre de Canaán), y Jafet.	18Ri Sem, ri Cam, xukuje' ri Japet, e are wa' ri u c'ojol ri Noe ri xebel ulok pa ri jucub. Ri u tat ri Canaan are' ri Cam.
19 São eles os três filhos de Noé; e deles se povoou toda a terra.	19Estos tres fueron los hijos de Noé, y de ellos se pobló toda la tierra.	19Estos tres son los hijos de Noé. Con ellos se pobló toda la tierra.	19E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Noe, cumal c'ut ri e rija'lil xpok'colij chi jumul ri uwächulew.
Noé pronuncia bênção e maldição			
20 Sendo Noé lavrador, passou a plantar uma vinha.	20Entonces Noé comenzó a labrar la tierra, y plantó una viña.	20Después Noé comenzó a labrar la tierra y plantó una viña,	20Ri Noe xux ajticonijel, are' ri nabe ri xticow uva.
21 Bebendo do vinho, embriagou-se e se pôs nu dentro de sua tenda.	21Y bebió el vino y se embriagó, y se desnudó en medio de su tienda.	21y bebió del vino, y se embriagó, y se quedó desnudo en medio de su tienda.	21C'o jun k'ij ri Noe xutij ri u wa'l uva, xk'abar c'ut. Xtzakic, xch'ani c'ut pa u niq'uiajil ri u lic'om rachoch.
22 Cam, pai de Canaã, vendo a nudez do pai, fê-lo saber, fora, a seus dois irmãos.	22Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y se lo contó a sus dos hermanos que estaban afuera.	22Cuando Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, se lo dijo a sus dos hermanos, que estaban afuera.	22Aretak ri Cam, ri u tat ri Canaan, xrilo chi ch'anal ri Noe ri u tat, xel bic, xbe che u bixic chque ri quieb rachalal.
23 Então, Sem e Jafé tomaram uma capa, puseram-na sobre os próprios ombros de ambos e, andando de costas, rostos desviados, cobriram a nudez do pai, sem que a vissem.	23Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus hombros, y caminando hacia atrás cubrieron la desnudez de su padre; y sus rostros estaban vueltos, y no vieron la desnudez de su padre.	23Entonces Sem y Jafet tomaron ropa, la pusieron sobre sus propios hombros y, caminando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, mientras volvían el rostro para no ver la desnudez de su padre.	23Are c'u ri Sem xukuje' ri Japet xquic'am jun atz'iak xquiq'uiak chquij ri kas qui teleb che u ch'ukic ri qui tat. Rech man cäquil taj chi ch'analic, xa chquij xebinic xebec, chquiwäch c'u xeca'y wi.
24 Despertando Noé do seu vinho, soube o que lhe fizera o filho mais moço	24Cuando Noé despertó de su embriaguez, y supo lo que su hijo menor le había hecho,	24Al despertar Noé de su embriaguez, se enteró de lo que le había hecho su hijo más joven,	24Aretak xoc'ow ri u k'abaric, ri Noe xretamaj c'ut ri xban che rumal ri Cam ri ch'i'p u c'ojol,
25 e disse: Maldito seja Canaã; seja servo dos servos a seus irmãos.	25dijo: Maldito sea Canaán; siervo de siervos será para sus hermanos.	25y dijo: «Maldito sea Canaán. Será siervo de siervos para sus hermanos.»	25ri Noe xubij che: “¡Chc'okox na ri Canaan! ¡Cux na lok'om pataninel ri man nim ta u k'ij chque ri e rachalal!”
26 E ajuntou: Bendito seja o SENHOR, Deus de Sem; e Canaã lhe seja servo.	26Dijo también: Bendito sea el Señor, el Dios de Sem; y sea Canaán su siervo.	26También dijo: «Que el Señor mi Dios bendiga a Sem, y que Canaán sea su siervo.	26Xubij chi c'ut: “Chi ri Ajawaxel ri nu Dios chtewichi'n ri Sem, are' c'u ri Canaan chux u lok'om pataninel.
27 Engrandeça Deus a Jafé, e habite ele nas tendas de Sem; e Canaã lhe seja servo.	27Engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem; y sea Canaán su siervo.	27»Que engrandezca Dios a Jafet; que habite en las tiendas de Sem, y que Canaán sea su siervo.»	27Chnimarisax u k'ij ri Japet rumal ri Dios; chjekel pa tak ri rachoch ri Sem, chcoj c'ut ri Canaan che u lok'om pataninel.”
28 Noé, passado o dilúvio, viveu ainda trezentos e cinqüenta anos.	28Y vivió Noé trescientos cincuenta años después del diluvio.	28Después del diluvio Noé vivió trescientos cincuenta años,	28Ri Noe xc'asi' na oxib sient ruc' cawinak lajuj junab (*350*) aretak oc'owinak chic ri k'ekal jäb,
29 Todos os dias de Noé foram novecentos e cinqüenta anos; e morreu.	29El total de los días de Noé fue de novecientos cincuenta años, y murió.	29y todos los días de Noé fueron novecientos cincuenta años. Entonces murió.	29belejeb sient ruc' cawinak lajuj (*950*) u junab ri Noe aretak xcämic.

Gênesis 10

Descendentes dos filhos de Noé

1 Crônicas 1.5-23

1 São estas as gerações dos filhos de Noé, Sem, Cam e Jafé; e nasceram-lhes filhos depois do dilúvio.

2 Os filhos de Jafé são: Gomer, Magogue, Madai, Javã, Tubal, Meseque e Tiras.

3 Os filhos de Gomer são: Asquenaz, Rifate e Togarma.

4 Os de Javã são: Elisá, Társis, Quitim e Dodanim.

5 Estes repartiram entre si as ilhas das nações nas suas terras, cada qual segundo a sua língua, segundo as suas famílias, em suas nações.

6 Os filhos de Cam: Cuxe, Mizraim, Pute e Canaã.

7 Os filhos de Cuxe: Sebá, Havilá, Sabtá, Raamá e Sabtecá; e os filhos de Raamá: Sabá e Dedã.

8 Cuxe gerou a Ninrode, o qual começou a ser poderoso na terra.

9 Foi valente caçador diante do SENHOR; daí dizer-se: Como Ninrode, poderoso caçador diante do SENHOR.

10 O princípio do seu reino foi Babel, Ereque, Acade e Calné, na terra de Sinar.

11 Daquela terra saiu ele para a Assíria e edificou Nínive, Reobote-Ir e Calá.

12 E, entre Nínive e Calá, a grande cidade de Resém.

Génesis 10

1Estas son las generaciones de Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, a quienes les nacieron hijos después del diluvio:

2Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

3Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarmá.

4Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.

5De estos, las costas de las naciones se dividieron en sus tierras, cada uno conforme a su lengua, según sus familias, en sus naciones.

6Los hijos de Cam: Cus, Mizrayim, Fut y Canaán.

7Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca, y los hijos de Raama: Seba y Dedán.

8Y Cus engendró a Nimrod, que llegó a ser poderoso en la tierra.

9Él fue un poderoso cazador delante del Señor; por tanto se dice: Como Nimrod, poderoso cazador delante del Señor.

10Y el comienzo de su reino fue Babel, Erec, Acab y Calne, en la tierra de Sinar.

11De aquella tierra salió hacia Asiria y edificó Nínive, Rehobot Ir, Cala,

12y Resén, entre Nínive y Cala; aquella es la gran ciudad.

Génesis 10

Los descendientes de los hijos de Noé

(1 Cr 1.5-23)

1Éstos son los descendientes de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, quienes tuvieron hijos después del diluvio.

2Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Maday, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

3Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarmá.

4Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitín y Rodanín.

5Con ellos se poblaron las costas, cada uno según su lengua y conforme a sus familias en sus naciones.

6Los hijos de Cam: Cus, Misrayin, Fut y Canaán.

7Los hijos de Cus: Sebá, Javilá, Sabta, Ragama y Sabteca. Los hijos de Ragama: Sebá y Dedán.

8Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer hombre poderoso en la tierra.

9Éste fue un vigoroso cazador delante del Señor. Por eso se dice: «Así como Nimrod, vigoroso cazador delante del Señor.»

10Las ciudades principales de su reino fueron Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.

11De esta tierra salió para Asiria, y allí edificó Nínive, Rejobot, Calaj,

12y Resén, la gran ciudad que está entre Nínive y Calaj.

Chapletajic 10

Ri e rija'lil ri Noe

1E are wa' ri e qui ija'lil ri Sem, ri Cam, xukuje' ri Japet, ri e u c'ojol ri Noe, ri xebalaxic aretak oc'owinak chic ri k'ekal jäb.

2Ri e u c'ojol ri Japet are ri Gomer, ri Magog, ri Maday, ri Jaban, ri Tubal, ri Mesec, xukuje' ri Tiras.

3Ri e u c'ojol ri Gomer are ri Askenaz, ri Ripat, xukuje' ri Togarm.

4Ri e u c'ojol ri Jaban are' ri Elis, ri Tarsis, ri Quitim, xukuje' ri Rodanim.

5E are' tak wa' ri e rija'lil ri Japet ri xenojisan tak ri tak'aj, chquijujunal tak ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri ija'lil chupam tak ri kas culew xukuje' ruc' tak ri kas qui ch'abal.

6Ri e u c'ojol ri Cam are' ri Cus, ri Mizraim, ri Pot, ri Canaan.

7Ri e u c'ojol ri Cus are' ri Seba, ri Habil, ri Sabta, ri Raam, ri Sabtec. Ri e u c'ojol ri Raam are' ri Seba, ri Dedan.

8Ri Nimrod are' ri u tat ri Cus, ri nabe achi ri xnimar u k'ij cho ri uwächulew.

9Ri Nimrod are nimalaj tzucunel rumal ri u to'banic ri Ajawaxel. Chi' esam wi ri tzij ri cäbixic: “Junam ruc' ri Nimrod ri xux nimalaj tzucunel rumal ri u rayibal ri Ajawaxel.”

10Ri e tinimit tak ri xtakan wi ri Nimrod are ri Babel, ri Erec, ri Acad, ri Calne, ri e c'o pa Sinar.

11Che we ulew ri' xel wi ri Asur, ri xebuyac tak ri tinimit aj Ninibe, ri Rehobot-Ir, ri Cal,

12xukuje' ri tinimit Resen, ri nim, ri c'o chuxo'l ri Ninibe ruc' ri Cal.

13 Mizraim gerou a Ludim, a Anamim, a Leabim, a Naftuim,
14 a Patrusim, a Casluim (donde saíram os filisteus) e a Caftorim.

15 Canaã gerou a Sidom, seu primogênito, e a Hete,

16 e aos jebuseus, aos amorreus, aos girgaseus,

17 aos heveus, aos arqueus, aos sineus,
18 aos arvadeus, aos zemareus e aos hamateus; e depois se espalharam as famílias dos cananeus.

19 E o limite dos cananeus foi desde Sidom, indo para Gerar, até Gaza, indo para Sodoma, Gomorra, Admá e Zeboim, até Lasa.

20 São estes os filhos de Cam, segundo as suas famílias, segundo as suas línguas, em suas terras, em suas nações.
21 A Sem, que foi pai de todos os filhos de Héber e irmão mais velho de Jafé, também lhe nasceram filhos.
22 Os filhos de Sem são: Elão, Assur, Arfaxade, Lude e Arã.

23 Os filhos de Arã: Uz, Hul, Geter e Más.

24 Arfaxade gerou a Salá; Salá gerou a Héber.

25 A Héber nasceram dois filhos: um teve por nome Pelegue, porquanto em seus dias se repartiu a terra; e o nome de seu irmão foi Joctã.
26 Joctã gerou a Almodá, a Selefe, a Hazar-Mavé, a Jerá,
27 a Hadorão, a Uzal, a Dicla,
28 a Obal, a Abimael, a Sabá,

13 Y Mizrayim engendró a Ludim, a Anamim, a Lehabim, a Naftuhim,
14 a Patrusim, a Casluhim (de donde salieron los filisteos) y a Caftorim.

15 Canaán engendró a Sidón su primogénito, y a Het,

16 y al jebuseo, al amorreo, al gergeseo,

17 al heveo, al araceo, al sineo,
18 al arvadeo, al zemareo y al hamateo. Y después las familias de los cananeos fueron esparcidas.

19 El territorio de los cananeos se extendía desde Sidón, rumbo a Gerar, hasta Gaza; y rumbo a Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa.

20 Estos son los hijos de Cam, según sus familias, según sus lenguas, por sus tierras, por sus naciones.

21 También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet.

22 Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

23 Los hijos de Aram: Uz, Hul, Geter y Mas.

24 Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.

25 Y a Heber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra, y el nombre de su hermano, Joctán.
26 Joctán engendró a Almodad, a Selef, a Hazar-mavet, a Jera,
27 a Adoram, a Uzal, a Dicla,
28 a Obal, a Abimael, a Seba,

13 Misrayin engendró a Ludim, Anamim, Lehabim, Naftuhim,
14 Patrusim y Casluhim, de donde salieron los filisteos, y también a Caftorim.

15 Canaán engendró a Sidón, su primogénito, a Jet,

16 y a los jebuseos, amorreos, gergeseos,

17 jivitas, araceos, sineos,
18 arvadeos, semareos y jamatitas. Después se dispersaron las familias de los cananeos.
19 El territorio de los cananeos se extendía desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboyin, hasta Lasa.

20 Éstos son los hijos de Cam, por sus familias, lenguas, tierras y naciones.

21 También tuvo hijos Sem, que era padre de todos los hijos de Éber y hermano mayor de Jafet.

22 Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

23 Los hijos de Aram fueron Uz, Jul, Geter y Mas.

24 Arfaxad engendró a Selaj, y Selaj engendró a Éber.

25 A Éber le nacieron dos hijos. Uno de ellos se llamó Peleg, porque en sus días la tierra se dividió. Su hermano se llamó Joctán.
26 Y Joctán engendró a Almodad, Selef, Jasar Mávet, Yera,
27 Hadorán, Uzal, Diclá,
28 Obal, Abimael, Sebá,

13 Che ri Mizraim xepe wi ri aj ludeyib, ri aj anameyib, ri aj lehabitab, ri aj naptuhitab,
14 ri aj patruseab, ri aj casluhitab xukuje' ri aj captoritab, ri xepok'isan ri aj pilisteyib.
15 Ri u nabeal ri Canaan are ri Sidon; Het u bi' ri chak'axel.
16 Xukuje' are' qui mam ri aj jebuseyib, ri amoreyib, ri aj jerjeseyib,
17 ri aj hebeyib, ri aj araseyib, ri aj sineyib,
18 ri aj arbadeyib, ri aj zemareyib, ri aj hamateyib. Xquijabuj c'u quib conojel tak ri achalaxic aj Canaan.
19 Ri culew ri aj Canaan xopan c'ä chuchi' ri ulew re Jerar, cächapletaj ulok pa Sidon copan c'ä pa Gaz; chuwäch tak ri tinimit Sodom, Gomor, Adma, Zeboim, xopan c'ä pa Las.
20 E are wa' ri e rija'lil ri Cam. Chquijujunal tak ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri achalaxic chupam tak ri kas culew xukuje' ruc' tak ri kas qui ch'ababal.
21 Ri Sem, ri nabeal chuwäch ri Japet, xukuje' xc'ojolanic. Conojel ri e ralc'ual ri Heber e rija'lil ri Sem.
22 Ri e u c'ojol ri Sem, are ri Elam, ri Asur, ri Arpaxad, ri Lud, xukuje' ri Aram.
23 Ri e u c'ojol ri Aram, are ri Uz, ri Ul, ri Jeter, xukuje' ri Mas.
24 Ri u tat ri Sala are' ri Arpaxad, ri u tat ri Heber are' ri Sala.
25 Ri Heber xec'oji' quieb u c'ojol: Peleg u bi' jun chque, pa tak c'u ri k'ij ri' xquitasala' quib ri winak cho ri uwächulew; ri rachalal ri Peleg, Joctan u bi'.
26 Ri e u c'ojol ri Joctan, are ri Almodad, ri Selep, ri Hazar-mabet, ri Jera,
27 ri Adoram, ri Uzal, ri Dicla,
28 ri Obal, ri Abimael, ri Seba,

29 a Ofir, a Havilá e a Jobabe; todos estes foram filhos de Joctã.

30 E habitaram desde Messa, indo para Sefar, montanha do Oriente.

31 São estes os filhos de Sem, segundo as suas famílias, segundo as suas línguas, em suas terras, em suas nações.

32 São estas as famílias dos filhos de Noé, segundo as suas gerações, nas suas nações; e destes foram disseminadas as nações na terra, depois do dilúvio.

Gênesis 11

A torre de Babel

1 Ora, em toda a terra havia apenas uma linguagem e uma só maneira de falar.

2 Sucedeu que, partindo eles do Oriente, deram com uma planície na terra de Sinar; e habitaram ali.

3 E disseram uns aos outros: Vinde, façamos tijolos e queimemo-los bem. Os tijolos serviram-lhes de pedra, e o betume, de argamassa.

4 Disseram: Vinde, edifiquemos para nós uma cidade e uma torre cujo tope chegue até aos céus e tornemos célebre o nosso nome, para que não sejamos espalhados por toda a terra.
5 Então, desceu o SENHOR para ver a cidade e a torre, que os filhos dos homens edificavam;
6 e o SENHOR disse: Eis que o povo é um, e todos têm a mesma linguagem. Isto é apenas o começo; agora não haverá restrição para tudo que intentam fazer.

29a Ofir, a Havila y a Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.

30Y su territorio se extendía desde Mesa rumbo a Sefar, la región montañosa del oriente.

31Estos son los hijos de Sem, según sus familias, según sus lenguas, por sus tierras, conforme a sus naciones.

32Estas son las familias de los hijos de Noé según sus genealogías, por sus naciones; y de ellos se propagaron las naciones sobre la tierra después del diluvio.

Génesis 11

La torre de Babel

1Toda la tierra hablaba la misma lengua y las mismas palabras.
2Y aconteció que según iban hacia el oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.

3Y se dijeron unos a otros: Vamos, fabriquemos ladrillos y cozámoslos bien. Y usaron ladrillo en lugar de piedra, y asfalto en lugar de mezcla.

4Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.
5Y el Señor descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres.
6Y dijo el Señor: He aquí, son un solo pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Y esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada de lo que se propongan hacer les será imposible.

29Ofir, Javilá y Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.
30La tierra que habitaron se extendía desde Mesa, en dirección de Sefar, hasta la región montañosa oriental.

31Éstos fueron los hijos de Sem por sus familias, lenguas, tierras y naciones.

32Éstas son las familias de los hijos de Noé por sus descendencias y naciones. De ellos se esparcieron las naciones en la tierra después del diluvio.

Génesis 11

La torre de Babel

1En la tierra todos tenían entonces una sola lengua y unas mismas palabras,
2pero sucedió que, cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar y se establecieron allí.

3Y se dijeron unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos en el fuego.» Y los ladrillos les sirvieron como piedras, y el asfalto les sirvió de mezcla,

4y dijeron: «Vamos a edificar una ciudad, y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo. Hagámonos de renombre, por si llegamos a esparcirnos por toda la tierra.»
5Pero el Señor descendió para ver la ciudad y la torre que los hijos de los hombres estaban edificando,

6y dijo: «Esta gente es una sola, y todos ellos tienen un solo lenguaje. Ya han comenzado su obra, y ahora nada los hará desistir de lo que han pensado hacer.

29ri Opir, ri Habil, xukuje' ri Jobab. Conojel wa' e u c'ojol ri Joctan,
30xejeki' c'u pa tak ri ulew ri culic' rib che ri rulewal ri Mesa xebetakal c'ä pa Separ, ri are ri c'ache'laj ulew ri c'o pa elebal k'ij.
31E are tak wa' ri e rija'lil ri Sem, chquijujunal tak ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri achalaxic chupam ri kas culew xukuje' ruc' tak ri kas qui ch'abal.
32E are wa' ri e calaxic ri e u c'ojol ri Noe, ri xquitasala' quib pa tak alaxic, xec'oji' c'u pa tak ri culew, e are c'u xepok'isan conojel ri nimak tak tinimit cho ri uwächulew aretak oc'owinak chic ri k'ekal jäb.

Chapletajic 11

Ri nimalaj tz'ak pa Babel

1Pa tak ri k'ij ri' conojel ri winak xa jun qui ch'abal c'olic.

2Aretak c'u xebel bic pa elebal k'ij, xquirik jun lianic ri c'o pa Sinar. Chila' c'ut xejeki' wi.

3Xurika' jun k'ij xquitzijobela' quib, xquibij: "Chekabana' xan quekaporoj pa k'ak'." Xequiban c'u porom xan ri xequicoj che qui q'uexwäch abaj, k'ek k'ol c'ut xquicoj che u q'uexwäch xok'ol.
4Xquibij c'ut: "Tisaj kayaca' jun ka tinimit xukuje' jun nimalaj tz'ak ri quel ri u wi' c'ä chicaj. Rech cänimar ka k'ij, man cäkatuquij ta c'u kib cho ronojel ri uwächulew."
5Xkaj c'u ulok ri Ajawaxel che rilic ri tinimit xukuje' ri nimalaj tz'ak ri cätajin cäquiyac ri winak.

6Ri Ajawaxel xuchomaj: "Rumal chi xa e jun tinimit xukuje' xa jun qui ch'abal c'olic, rumal ri' qui chaplem u banic we chac ri'; man c'o ta c'u jun cho ri

7 Vinde, desçamos e confundamos ali a sua linguagem, para que um não entenda a linguagem de outro.

8 Destarte, o SENHOR os dispersou dali pela superfície da terra; e cessaram de edificar a cidade.

9 Chamou-se-lhe, por isso, o nome de Babel, porque ali confundiu o SENHOR a linguagem de toda a terra e dali o SENHOR os dispersou por toda a superfície dela.

Descendentes de Sem

1 Crônicas 1.24-27

10 São estas as gerações de Sem. Ora, ele era da idade de cem anos quando gerou a Arfaxade, dois anos depois do dilúvio;

11 e, depois que gerou a Arfaxade, viveu Sem quinhentos anos; e gerou filhos e filhas.

12 Viveu Arfaxade trinta e cinco anos e gerou a Salá;

13 e, depois que gerou a Salá, viveu Arfaxade quatrocentos e três anos; e gerou filhos e filhas.

14 Viveu Salá trinta anos e gerou a Héber;

15 e, depois que gerou a Héber, viveu Salá quatrocentos e três anos; e gerou filhos e filhas.

16 Viveu Héber trinta e quatro anos e gerou a Pelegue;

17 e, depois que gerou a Pelegue, viveu Héber quatrocentos e trinta anos; e gerou filhos e filhas.

7Vamos, bajemos y allí confundamos su lengua, para que nadie entienda el lenguaje del otro.

8Así los dispersó el Señor desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9Por eso fue llamada Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra; y de allí los dispersó el Señor sobre la faz de toda la tierra.

Descendientes de Sem

10Estas son las generaciones de Sem: Sem tenía cien años, y engendró a Arfaxad dos años después del diluvio.

11Y vivió Sem quinientos años después de haber engendrado a Arfaxad, y engendró hijos e hijas.

12Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.

13Y vivió Arfaxad cuatrocientos tres años después de haber engendrado a Sala, y engendró hijos e hijas.

14Sala vivió treinta años, y engendró a Heber.

15Y vivió Sala cuatrocientos tres años después de haber engendrado a Heber, y engendró hijos e hijas.

16Heber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.

17Y vivió Heber cuatrocientos treinta años después de haber engendrado a Peleg, y engendró hijos e hijas.

7Así que descendamos allá y confundamos su lengua, para que ninguno entienda la lengua de su compañero.»

8Así fue como el Señor los esparció por toda la tierra, y como dejaron de edificar la ciudad.

9Por eso la ciudad se llamó Babel, porque allí el Señor confundió el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció por toda la superficie de la tierra.

Los descendientes de Sem

(1 Cr 1.24-27)

10Éstos son los descendientes de Sem: Dos años después del diluvio, Sem engendró a Arfaxad. Tenía entonces cien años de edad.

11Después de engendrar a Arfaxad, Sem vivió quinientos años, y engendró hijos e hijas.

12Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Selaj.

13Después de engendrar a Selaj, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

14Selaj vivió treinta años, y engendró a Éber.

15Después de engendrar a Éber, Selaj vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

16Éber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.

17Después de engendrar a Peleg, Éber vivió cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

uwächulew ri cäcuin ta che qui k'atixic rech quetani' che u banic ri nimalaj tz'ak.

7Chujkaj bic kaya' jalajoj tak qui ch'abal chquijujunal, rech man cäquich'ob ta chic jas ri cäquibij chquibil tak quib."

8Jewa' xuban ri Ajawaxel che qui jabuxic ri winak ri e c'o cho ronojel ri uwächulew, xquitanaba' c'u u yaquic ri tinimit.

9Chila' xuya' wi ri Ajawaxel ri jalajoj tak qui ch'abal conojel ri winak re ri uwächulew, chila' c'u xejabux wi bic pa ronojel ri uwächulew. Rumal ri' xcoj Babel che u bi' ri tinimit.

Ri e rija'lil ri Sem

10E are' tak wa' ri e rija'lil ri Sem. Quieb junab oc'owinak chic ri k'ekal jäb, aretak ri Sem c'o chic jun sient u junab xil u wäch ri Arpaxad ri u c'ojol.

11Xc'asi' chi na job sient (*500*) junab ri Sem. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

12Ri Arpaxad juwinak olajuj (*35*) u junab aretak xalax ri Sala ri u c'ojol.

13Xc'asi' chi na quiejeb sient ruc' oxib (*403*) junab ri Arpaxad. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

14Ri Sala juwinak lajuj (*30*) u junab aretak xalax ri Heber ri u c'ojol.

15Xc'asi' chi na quiejeb sient ruc' oxib (*403*) junab ri Sala. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

16Ri Heber juwinak cajlajuj (*34*) u junab aretak xalax ri Peleg ri u c'ojol.

17Xc'asi' chi na quiejeb sient ruc' juwinak lajuj (*430*) junab ri Heber. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

18 Viveu Pelegue trinta anos e gerou a Reú;

19 e, depois que gerou a Reú, viveu Pelegue duzentos e nove anos; e gerou filhos e filhas.

20 Viveu Reú trinta e dois anos e gerou a Serugue;

21 e, depois que gerou a Serugue, viveu Reú duzentos e sete anos; e gerou filhos e filhas.

22 Viveu Serugue trinta anos e gerou a Naor;

23 e, depois que gerou a Naor, viveu Serugue duzentos anos; e gerou filhos e filhas.

24 Viveu Naor vinte e nove anos e gerou a Tera;

25 e, depois que gerou a Tera, viveu Naor cento e dezenove anos; e gerou filhos e filhas.

26 Viveu Tera setenta anos e gerou a Abrão, a Naor e a Harã.

27 São estas as gerações de Tera. Tera gerou a Abrão, a Naor e a Harã; e Harã gerou a Ló.

28 Morreu Harã na terra de seu nascimento, em Ur dos caldeus, estando Tera, seu pai, ainda vivo.

29 Abrão e Naor tomaram para si mulheres; a de Abrão chamava-se Sarai, a de Naor, Milca, filha de Harã, que foi pai de Milca e de Iscá.

18 Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu.

19 Y vivió Peleg doscientos nueve años después de haber engendrado a Reu, y tuvo hijos e hijas.

20 Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.

21 Y vivió Reu doscientos siete años después de haber engendrado a Serug, y engendró hijos e hijas.

22 Serug vivió treinta años, y engendró a Nacor.

23 Y vivió Serug doscientos años después de haber engendrado a Nacor, y engendró hijos e hijas.

24 Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré.

25 Y vivió Nacor ciento diecinueve años después de haber engendrado a Taré, y engendró hijos e hijas.

26 Taré vivió setenta años, y engendró a Abram, a Nacor y a Harán.

Descendientes de Taré

27 Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot.

28 Y murió Harán en presencia de su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos.

29 Y Abram y Nacor tomaron para sí mujeres. El nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

18 Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu.

19 Después de engendrar a Reu, Peleg vivió doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.

20 Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.

21 Después de engendrar a Serug, Reu vivió doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.

22 Serug vivió treinta años, y engendró a Najor.

23 Después de engendrar a Najor, Serug vivió doscientos años, y engendró hijos e hijas.

24 Najor vivió veintinueve años, y engendró a Téraj.

25 Después de engendrar a Téraj, Najor vivió ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

26 Téraj vivió setenta años, y engendró a Abrán, a Najor y a Harán.

Los descendientes de Téraj

27 Éstos son los descendientes de Téraj: Téraj engendró a Abrán, a Najor y a Harán; y Harán engendró a Lot.

28 Harán murió antes que su padre Téraj, en Ur de los caldeos, que era la tierra donde nació.

29 Abrán y Najor tomaron mujeres para ellos. La mujer de Abrán se llamaba Saraí, y la mujer de Najor se llamaba Milca, que era hija de Harán, el padre de Milca y de Isca.

18 Ri Peleg juwinak lajuj (*30*) u junab aretak xalax ri Reu ri u c'ojol.

19 Xc'asi' chi na quieb sient ruc' belejeb (*209*) junab ri Peleg. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

20 Ri Reu juwinak cablajuj (*32*) u junab aretak xalax ri Serug ri u c'ojol.

21 Xc'asi' chi na quieb sient ruc' wukub (*207*) junab ri Reu. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

22 Ri Serug juwinak lajuj (*30*) u junab aretak xalax ri Nacor ri u c'ojol.

23 Xc'asi' chi na quieb sient (*200*) junab ri Serug. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

24 Ri Nacor juwinak belejeb (*29*) u junab aretak xalax ri Tare ri u c'ojol.

25 Xc'asi' chi na jun sient ruc' belejlajuj (*119*) junab ri Nacor. Xebalax chi na niq'uiaj u c'ojol, xukuje' niq'uiaj u mia'l.

26 Ri Tare c'o chic oxc'al lajuj (*70*) u junab aretak xebalax ri oxib u c'ojol, ri Abram, ri Nacor, ri Aran.

Ri e rija'lil ri Tare

27 E are' tak wa' ri e rija'lil ri u c'ojol ri Tare are ri Abram, ri Nacor, xukuje' ri Aran. Ri u c'ojol ri Aran are ri Lot,

28 xcäm pa Ur ri culew ri aj caldeyib. Are c'u xcäm nabe chuwäch ri Tare ri u tat. Chila' xcäm wi jawije' ri xalax wi.

29 Ri Abram xc'uli' ruc' ri Saraiy, ri Nacor xc'uli' ruc' ri Milca u mia'l ri Aran, rana'b ri Isca.

30 Sarai era estéril, não tinha filhos.

31 Tomou Tera a Abrão, seu filho, e a Ló, filho de Harã, filho de seu filho, e a Sarai, sua nora, mulher de seu filho Abrão, e saiu com eles de Ur dos caldeus, para ir à terra de Canaã; foram até Harã, onde ficaram.

32 E, havendo Tera vivido duzentos e cinco anos ao todo, morreu em Harã.

Gênesis 12

Deus chama Abrão e lhe faz promessas

1 Ora, disse o SENHOR a Abrão: Sai da tua terra, da tua parentela e da casa de teu pai e vai para a terra que te mostrarei;

2 de ti farei uma grande nação, e te abençoarei, e te engrandecerei o nome. Sê tu uma bênção!

3 Abençoarei os que te abençoarem e amaldiçoarei os que te amaldiçoarem; em ti serão benditas todas as famílias da terra.

4 Partiu, pois, Abrão, como lho ordenara o SENHOR, e Ló foi com ele. Tinha Abrão setenta e cinco anos quando saiu de Harã.

5 Levou Abrão consigo a Sarai, sua mulher, e a Ló, filho de seu irmão, e todos os bens que haviam adquirido, e as pessoas que lhes acresceram em Harã. Partiram para a terra de Canaã; e lá chegaram.

6 Atravessou Abrão a terra até Siquém, até ao carvalho de Moré. Nesse tempo os cananeus habitavam essa terra.

7 Apareceu o SENHOR a Abrão e lhe disse: Darei à tua descendência esta terra. Ali edificou Abrão um altar ao SENHOR, que lhe aparecera.

30Y Sarai era estéril; no tenía hijo.

31Y Taré tomó a Abram su hijo, a su nieto Lot, hijo de Harán, y a Sarai su nuera, mujer de su hijo Abram; y salieron juntos de Ur de los caldeos, en dirección a la tierra de Canaán; y llegaron hasta Harán, y se establecieron allí.

32Los días de Taré fueron doscientos cinco años; y murió Taré en Harán.

Génesis 12

Dios llama a Abram

1Y el Señor dijo a Abram: Vete de tu tierra, de entre tus parientes y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.

2Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

3Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

4Entonces Abram se fue tal como el Señor le había dicho; y Lot fue con él. Y Abram tenía setenta y cinco años cuando partió de Harán.

5Y tomó Abram a Sarai su mujer, y a Lot su sobrino, y todas las posesiones que ellos habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a la tierra de Canaán; y a la tierra de Canaán llegaron.

6Y atravesó Abram el país hasta el lugar de Siquem, hasta la encina de More. Y el cananeo estaba entonces en la tierra.

7Y el Señor se apareció a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Entonces él edificó allí un altar al Señor que se le había aparecido.

30Pero Saraí era estéril; no tenía ningún hijo.

31Y Téraj tomó a su hijo Abrán y a su nuera Saraí, y a su nieto Lot, hijo de Harán, y salió con ellos de Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán, pero cuando llegaron a Jarán se quedaron allí.

32Y fueron los días de Téraj doscientos cinco años; y murió Téraj en Jarán.

Génesis 12

Dios llama a Abrán

1Pero el Señor le había dicho a Abrán: «Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

2Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

3Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.»

4Y Abrán se fue, tal y como el Señor le dijo, y Lot se fue con él. Abrán tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán.

5Tomó Abrán a Saraí, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, y todos los bienes que ellos habían acumulado y las personas que habían adquirido en Jarán, y salieron para ir a la tierra de Canaán. Y llegaron a la tierra de Canaán.

6Abrán cruzó toda aquella tierra, hasta llegar a Siquén, hasta el encino de More. En aquel tiempo los cananeos habitaban esa tierra.

7Y el Señor se le apareció a Abrán, y le dijo: «A tu descendencia le daré esta tierra.” Y él edificó allí un altar al Señor, que se le había aparecido.

30Ri Saraiy man cuya' taj quec'oji' ral man c'u alanel taj.

31Ri Tare xel bic pa Ur ri culew ri aj caldeyib xbe pa Canaan, xuc'am bic ri Abram ri u c'ojol, ri Lot ri ri' u mam, xukuje' ri Saraiy ri ralib. Aretak c'u xebopan pa ri u tinimit ri Aran, xejeki' c'u chila'.

32Ri Tare xcäm pa Aran aretak c'o chic quieb sient ruc' job (*205*) u junab.

Chapletajic 12

Ri Dios xusiq'uij ri Abram

1Pa jun k'ij ri Ajawaxel xubij che ri Abram: “Chaya' can ri awulew, ri e awachalaxic, xukuje' ri rachoch ri a tat, rech catbe pa ri ulew ri quinc'ut na chawäch.

2Quinban na jun nim tinimit ri nim u k'ij chque ri e awija'lil; catintewichi'j na xukuje' quinnimarisaj na a k'ij, catux c'u na jun tewichibal chque niq'uiaj chic.

3Quebentewichi'j na ri catquitewichi'j, quebenc'okoj na ri catquic'okoj; conojel ri winak cho ri uwächulew cäquirik na tewichibal rumal awech.”

4Xel c'u bic ri Abram pa Aran jas ri takanic ri xya' che rumal ri Ajawaxel. Oxc'al olajuj (*75*) u junab aretak xel bic chila' xbe pa Canaan.

5Xuc'am bic ri Saraiy ri rixokil, xukuje' ri Lot ri u c'ojol ri u chak', xequic'am bic conojel ri jastak quech xukuje' conojel ri winak ri xequilok' pa Aran. Aretak xebopan pa Canaan,

6ri Abram xoc'ow pa ronojel ri ulew ri' c'ä xopan na pa Siquem, jawije' c'o wi ri tastalicalaj bakit pa Mor. E c'o c'u ri aj cananeyib pa ri ulew ri'.

7Chila' xuc'ut wi rib ri Ajawaxel chuwäch ri Abram, xubij che: “We ulew ri' quinya' na chque ri e awija'lil.” Ri Abram xuban jun porobal chila' ri

8 Passando dali para o monte ao oriente de Betel, armou a sua tenda, ficando Betel ao ocidente e Ai ao oriente; ali edificou um altar ao SENHOR e invocou o nome do SENHOR.

9 Depois, seguiu Abrão dali, indo sempre para o Neguebe.

Abrão no Egito

10 Havia fome naquela terra; desceu, pois, Abrão ao Egito, para aí ficar, porquanto era grande a fome na terra.
11 Quando se aproximava do Egito, quase ao entrar, disse a Sarai, sua mulher: Ora, bem sei que és mulher de formosa aparência;

12 os egípcios, quando te virem, vão dizer: É a mulher dele e me matarão, deixando-te com vida.

13 Dize, pois, que és minha irmã, para que me considerem por amor de ti e, por tua causa, me conservem a vida.
14 Tendo Abrão entrado no Egito, viram os egípcios que a mulher era sobremaneira formosa.

15 Viram-na os príncipes de Faraó e gabaram-na junto dele; e a mulher foi levada para a casa de Faraó.

16 Este, por causa dela, tratou bem a Abrão, o qual veio a ter ovelhas, bois, jumentos, escravos e escravas, jumentas e camelos.

8De allí se trasladó hacia el monte al oriente de Betel, y plantó su tienda, teniendo a Betel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí un altar al Señor, e invocó el nombre del Señor.

9Y Abram siguió su camino, continuando hacia el Neguev.

Abram en Egipto

10Y hubo hambre en la tierra; y Abram descendió a Egipto para pasar allí un tiempo, porque el hambre era severa en la tierra.
11Y sucedió que cuando se acercaba a Egipto, dijo a Sarai su mujer: Mira, sé que eres una mujer de hermoso parecer;
12y sucederá que cuando te vean los egipcios, dirán: «Esta es su mujer»; y me matarán, pero a ti te dejarán vivir.
13Di, por favor, que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y para que yo viva gracias a ti.
14Y aconteció que cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy hermosa.

15Y la vieron los oficiales de Faraón, y la alabaron delante de él; y la mujer fue llevada a la casa de Faraón.

16Y este trató bien a Abram por causa de ella; y le dio ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos.

8De allí se fue a un monte al oriente de Betel, donde plantó su tienda. Al occidente tenía a Betel, y al oriente a Hai. Allí edificó un altar al Señor, e invocó el nombre del Señor.

9De allí Abrán partió hacia el Néguev, avanzando poco a poco.

Abrán en Egipto

10Sucedió que hubo hambre en la tierra, y Abrán descendió a Egipto para vivir allá, pues arreció el hambre en la tierra.
11Cuando ya estaba él por entrar en Egipto, le dijo a Saraí, su mujer: «Mira, yo sé bien que eres una mujer de hermoso aspecto,
12así que, cuando los egipcios te vean, dirán: "Ésta es su mujer." Entonces me matarán a mí, y a ti te dejarán con vida.
13Por favor, di que eres mi hermana, para que por ti me vaya bien a mí, y por ti también quede yo con vida.»
14Y así sucedió. Cuando Abrán entró en Egipto, los egipcios vieron que su mujer era muy hermosa.

15También la vieron los príncipes del faraón, y la alabaron ante él, así que la mujer fue llevada a la casa del faraón,

16quien por causa de ella trató bien a Abrán, pues le dio ovejas, vacas, asnos, siervos, criadas, asnas y camellos.

xuk'ijilaj wi ri Ajawaxel, rumal rech chi chila' xuc'ut wi rib chuwäch.
8Xbextax c'ut pa ri c'achelajalaj ulew ri c'o pa elebal k'ij che ri tinimit Betel, chila' c'u xuwoc wi ri u lic'om rachoch. Ri Betel xcanaj pa ri u kajebal k'ij che ri u lic'om rachoch, are c'u ri tinimit Hai xcanaj pa elebal k'ij. Ri Abram xuban chi jun porobal chila' ri xutz'onoj wi tok'ob pa ri u bi' ri Ajawaxel.
9C'äte ri' nojim nojim xutakej ri u be, xbe pa ri rulewal Negueb.

Ri Abram pa Ejipt

10Xpe c'u jun nimalaj wi'jal pa ronojel ri c'olbal ri', ri Abram xec'ol quieb oxib k'ij pa Ejipt, man c'o ta chi c'u catij pa ri c'olbal ri jekel wi.
11Aretak opanem cuban pa Ejipt, ri Abram xubij che ri Saraiy ri rixokil: "Chatampe', quinbij chawe, in weta'm chi at jun je'lalaj ixok,
12aretak c'u catquil ri aj ejiptib, käquibij na chi at wixokil. Ri in quinquicämisaj, are c'u ri at catquic'asba' canok rech quec'oji' na can awuc'.
13Rumal c'u ri' quintz'onoj jun tok'ob chawe, chabij chi at wana'b, rech utz nu wäch quintzelejic, rech quinc'asi' rumal awech."
14Aretak xopan ri Abram pa Ejipt, ri aj ejiptib xquil ri Saraiy chi sibalaj je'lic,
15xukuje' ri nimak qui k'ij ri e c'o ruc' ri paraon ri ajawinel pa Ejipt xquil ri Saraiy, xequibij c'u che chi sibalaj je'lic we ixok ri'. Xquic'am c'u bic pa ri rachoch ri ajawinel.
16Sibalaj utz xuban ri ajawinel che ri Abram rumal rech ri Saraiy. Xebusipaj u chij, u wacax, u bur, u camey, xukuje' xebusipaj u lok'om tak pataninelab, achijab xukuje' ixokib.

17 Porém o SENHOR puniu Faraó e a sua casa com grandes pragas, por causa de Sarai, mulher de Abrão.

18 Chamou, pois, Faraó a Abrão e lhe disse: Que é isso que me fizeste? Por que não me disseste que era ela tua mulher?

19 E me disseste ser tua irmã? Por isso, a tomei para ser minha mulher. Agora, pois, eis a tua mulher, toma-a e vai-te.
20 E Faraó deu ordens aos seus homens a respeito dele; e acompanharam-no, a ele, a sua mulher e a tudo que possuía.

Gênesis 13

Abrão e Ló separam-se

1 Saiu, pois, Abrão do Egito para o Neguebe, ele e sua mulher e tudo o que tinha, e Ló com ele.

2 Era Abrão muito rico; possuía gado, prata e ouro.

3 Fez as suas jornadas do Neguebe até Betel, até ao lugar onde primeiro estivera a sua tenda, entre Betel e Ai,

4 até ao lugar do altar, que outrora tinha feito; e aí Abrão invocou o nome do SENHOR.

5 Ló, que ia com Abrão, também tinha rebanhos, gado e tendas.

6 E a terra não podia sustentá-los, para que habitassem juntos, porque eram muitos os seus bens; de sorte que não podiam habitar um na companhia do outro.

17Pero el Señor hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas por causa de Sarai, mujer de Abram.

18Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿Por qué no me avisaste que era tu mujer?

19¿Por qué dijiste: «Es mi hermana», de manera que la tomé por mujer? Ahora pues, aquí está tu mujer, tómala y vete.
20Y Faraón dio órdenes a sus hombres acerca de Abram; y ellos lo despidieron con su mujer y con todo lo que le pertenecía.

Génesis 13

Regreso de Abram a Canaán

1Subió, pues, Abram de Egipto al Neguev, él y su mujer con todo lo que poseía; y con él, Lot.

2Y Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro.

3Y anduvo en sus jornadas desde el Neguev hasta Betel, al lugar donde su tienda había estado al principio, entre Betel y Hai,

4al lugar del altar que antes había hecho allí; y allí Abram invocó el nombre del Señor.

Separación de Abram y Lot

5Y también Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas.

6Y la tierra no podía sostenerlos para que habitaran juntos, porque sus posesiones eran tantas que ya no podían habitar juntos.

17Pero el Señor hirió al faraón y a su casa con grandes plagas, también por causa de Saraí, la mujer de Abrán.

18Entonces el faraón llamó a Abrán y le dijo: «¿Qué es lo que me has hecho? ¿Por qué no me aclaraste que ella era tu mujer?

19¿Por qué dijiste: “Es mi hermana”? ¡Pude haberla tomado como mi mujer! Así que aquí está tu mujer; tómala, y vete de aquí.»
20Entonces el faraón dio órdenes a su gente acerca de Abrán, y ellos lo echaron de allí junto con su mujer y con todo lo que él tenía.

Génesis 13

Abrán y Lot se separan

1Abrán partió de Egipto hacia el Néguev, junto con su mujer y con todo lo que tenía, y Lot se fue con él.

2Abrán era riquísimo en ganado, plata y oro.

3Desde el Néguev volvió por sus jornadas hasta Betel, hasta el lugar donde antes había estado su tienda, entre Betel y Hai.

4En ese lugar, Abrán había levantado antes un altar. Allí invocó el nombre del Señor.

5Lot, que andaba con Abrán, también tenía ovejas, vacas y tiendas.

6La tierra no era suficiente para que pudieran habitar juntos en un mismo lugar, pues sus posesiones eran muchas,

17U mac c'u rech ri Saraiy, ri Ajawaxel xuc'äjisaj u wäch ri ajawinel, xukuje' conojel ri e c'o pa ri rachoch cuc' nimak tak yabil.
18Rumal ri' ri ajawinel xutak u siq'uixic ri Abram, xubij che: “¿Jasche je a banom wa' chwe? ¿Jasche man xak'alajisaj ta chnuwäch chi awixokil we ixok ri'?

19At xabij chi awana'b, ri in xincuin ta ri' xic'am ta che wixokil. ¡C'o we awixokil ri', chac'ama' bic, jät!”

20Xuya' c'u takanic ri ajawinel chque ri winak ri e c'o ruc' chi cäquesaj bic ri Abram pa Ejipt rachil ri rixokil, xukuje' ronojel ri jastak rech.

Chapletajic 13

Ri Abram xukuje' ri Lot xquitas quib

1Xel c'u bic ri Abram pa Ejipt rachil ri rixokil, xukuje' ronojel ri c'o cuc', xtzelej pa ri chaki'j uwo sak pa Negueb. Teren ri Lot chquij ri u c'ojol ri u chak'.
2Sibalaj k'inom ri Abram, c'o u rajil re k'an puak re sak puak, xukuje' e c'o q'ui rawaj.
3Xel chi bic pa Negueb, nojimal xutakej ri u be, c'ä xopan pa ri tinimit Betel; xel chi c'u bic chila' xbe pa ri c'olbal jawije' ri xc'oji' wi can nabe, chuxo'l ri tinimit Betel xukuje' ri Hai.
4Are c'olbal wa' ri xuyac wi can jun porobal nabe, chila' c'ut xutz'onoj wi tok'ob pa ri u bi' ri Ajawaxel.

5Ri Lot xukuje' sibalaj k'inom junam ruc' ri Abram, e c'o q'ui u chij, u wacax, xukuje' e q'ui winak ri e teren chrij;

6man cubana' ta chi c'ut ri k'ayes ri c'o pa ri ulew ri' chque ri q'uialaj chij. Jeri' man cuya' ta chic chi xa ta pa jun c'olbal quec'oji' ta chi wi,

7 Houve contenda entre os pastores do gado de Abrão e os pastores do gado de Ló. Nesse tempo os cananeus e os ferezeus habitavam essa terra.

8 Disse Abrão a Ló: Não haja contenda entre mim e ti e entre os meus pastores e os teus pastores, porque somos parentes chegados.

9 Acaso, não está diante de ti toda a terra? Peço-te que te apartes de mim; se fores para a esquerda, irei para a direita; se fores para a direita, irei para a esquerda.

10 Levantou Ló os olhos e viu toda a campina do Jordão, que era toda bem regada (antes de haver o SENHOR destruído Sodoma e Gomorra), como o jardim do SENHOR, como a terra do Egito, como quem vai para Zoar.

11 Então, Ló escolheu para si toda a campina do Jordão e partiu para o Oriente; separaram-se um do outro.

12 Habitou Abrão na terra de Canaã; e Ló, nas cidades da campina e ia armando as suas tendas até Sodoma.

13 Ora, os homens de Sodoma eram maus e grandes pecadores contra o SENHOR.

O SENHOR promete a Abrão a terra de Canaã

14 Disse o SENHOR a Abrão, depois que Ló se separou dele: Ergue os olhos e olha desde onde estás para o norte, para o sul, para o oriente e para o ocidente;

7Hubo, pues, contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. Y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en aquella tierra.

8Y Abram dijo a Lot: Te ruego que no haya contienda entre nosotros, ni entre mis pastores y tus pastores, porque somos hermanos.

9¿No está toda la tierra delante de ti? Te ruego que te separes de mí: si vas a la izquierda, yo iré a la derecha; y si a la derecha, yo iré a la izquierda.

10Y alzó Lot los ojos y vio todo el valle del Jordán, el cual estaba bien regado por todas partes (esto fue antes de que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra) como el huerto del Señor, como la tierra de Egipto rumbo a Zoar.

11Y escogió Lot para sí todo el valle del Jordán; y viajó Lot hacia el oriente. Así se separaron el uno del otro.

12Abram se estableció en la tierra de Canaán, en tanto que Lot se estableció en las ciudades del valle, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

13Y los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra el Señor en gran manera.

Promesa de Dios a Abram

14Y el Señor dijo a Abram después que Lot se había separado de él: Alza ahora los ojos y mira desde el lugar donde estás hacia el norte, el sur, el oriente y el occidente,

7así que hubo contiendas entre los pastores del ganado de Abrán y los pastores del ganado de Lot. Los cananeos y los ferezeos habitaban entonces en esa tierra.

8Abrán le dijo entonces a Lot: «No debe haber altercados entre nosotros dos, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos.

9¿Acaso no tienes ante ti toda la tierra? Te ruego que te apartes de mí. Si te vas a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si te vas a la derecha, yo iré a la izquierda.»

10Lot levantó los ojos, y vio que toda la llanura del Jordán era de riego, como el huerto del Señor. Era como la tierra de Egipto en dirección de Soar, antes de que el Señor destruyera a Sodoma y a Gomorra.

11Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán y se fue hacia el oriente. Así se apartaron el uno del otro.

12Abrán acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma y habitó en las ciudades de la llanura.

13Pero los hombres de Sodoma eran malos y grandes pecadores contra el Señor.

14Después de que Lot se apartó de Abrán, el Señor le dijo a Abrán: «Levanta ahora tus ojos, y desde el lugar donde estás mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el oriente y el occidente.

7quech'ojin c'u ri rajyuk'ab ri Abram cuc' ri rajyuk'ab ri Lot. Pa ri k'ijol ri' c'ä e jekel c'u ne ri aj cananeyib xukuje' ri aj perezeyib pa ri ulew ri'.

8Xurika' c'u jun k'ij ri Abram xubij che ri Lot: “Ri at xukuje' ri in kachalaxic kib, rumal ri' man utz taj cäc'oji' ch'o'j chkaxo'l, mawi chquixo'l ri awajyuk'ab cuc' ri e wech.

9Chawilampe', c'o ronojel ri ulew chawäch, chacha' jachique ri cawaj. Chabana' jun tok'ob, chatasa' awib chwij. We catbe pa ri iquiak'ab in quinbe pa ri mox k'ab, we c'u catbe pa ri mox k'ab in quinbe na pa ri iquiak'ab.”

10Ri Lot xca'y apan che ronojel ri u beya' ri nima' Jordan xril c'ut chi, c'ä pa ri alaj tinimit Zoar, ri beya' e c'o q'ui ja' chupam jacha' jun ticonijibal cotz'i'j. Xa co'l man cajunamataj ruc' ri Ejipt. (Wa' je u banic nabe c'ä mäjok chesachisax qui wäch ri tinimit ri Sodom xukuje' ri Gomor rumal ri Ajawaxel.)

11Are c'u ri Lot are xucha' ronojel ri u beya' ri nima' Jordan, xbe c'u ri Lot pa elebal k'ij che ri c'olbal ri e c'o wi. Jewa' xc'ulmatajic, aretak ri Abram xukuje' ri Lot xquitas quib.

12Ri Abram xc'oji' can pa Canaan, are c'u ri Lot xec'ol chquixo'l tak ri tinimit ri e c'o xo'l tak ri juyub, chunakaj ri tinimit Sodom,

13jawije' ri e c'o wi ri winak ri sibalaj e banal tak etzelal chuwäch ri Ajawaxel.

14Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Abram aretak u tasom chi rib ri Lot: “Kas pa ri c'olbal ri at c'o wi, kas chatca'y apan pa ri iquiak'ab, xukuje' pa ri mox k'ab chatca'y pa elebal k'ij, xukuje' pa ri u kajebal k'ij;

15 porque toda essa terra que vês, eu ta darei, a ti e à tua descendência, para sempre.

16 Farei a tua descendência como o pó da terra; de maneira que, se alguém puder contar o pó da terra, então se contará também a tua descendência.

17 Levanta-te, percorre essa terra no seu comprimento e na sua largura; porque eu ta darei.

18 E Abrão, mudando as suas tendas, foi habitar nos carvalhais de Manre, que estão junto a Hebrom; e levantou ali um altar ao SENHOR.

Gênesis 14

Guerra de quatro reis contra cinco

1 Sucedeu naquele tempo que Anrafel, rei de Sinar, Arioque, rei de Elasar, Quedorlaomer, rei de Elão, e Tidal, rei de Goim,

2 fizeram guerra contra Bera, rei de Sodoma, contra Birsa, rei de Gomorra, contra Sinabe, rei de Admá, contra Semeber, rei de Zeboim, e contra o rei de Bela (esta é Zoar).

3 Todos estes se ajuntaram no vale de Sidim (que é o mar Salgado).

4 Doze anos serviram a Quedorlaomer, porém no décimo terceiro se rebelaram.

5 Ao décimo quarto ano, veio Quedorlaomer e os reis que estavam com ele e feriram aos refains em Asterote-Carnaim, e aos zuzins em Hã, e aos emins em Savé-Quiriataim,

15pues toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

16Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; de manera que si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá contarse.

17Levántate, recorre la tierra a lo largo y a lo ancho de ella, porque a ti te la daré.

18Entonces Abram mudó su tienda, y vino y habitó en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí un altar al Señor.

Génesis 14

La guerra de los reyes

1Y aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de Goyim,

2que estos hicieron guerra a Bera, rey de Sodoma, y a Birsa, rey de Gomorra, a Sinab, rey de Adma, a Semeber, rey de Zeboim, y al rey de Bela, es decir, Zoar.

3Todos estos se reunieron como aliados en el valle de Sidim, es decir, el mar Salado.

4Doce años habían servido a Quedorlaomer, pero en el año trece se rebelaron.

5Y en el año catorce, Quedorlaomer y los reyes que estaban con él, vinieron y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim,

15Toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

16Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si hay quien pueda contar el polvo de la tierra, entonces también tu descendencia podrá ser contada.

17Levántate, recorre la tierra a todo lo largo y lo ancho de ella, porque a ti te la daré.»

18Entonces Abrán levantó de allí su tienda y se fue a acampar en el encinar de Mamre, que está en Hebrón. Allí edificó un altar al Señor.

Génesis 14

Abrán liberta a Lot

1En los días en que Amrafel era rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goyín, sucedió

2que estos reyes declararon la guerra contra Bera rey de Sodoma, Birsa rey de Gomorra, Sinab rey de Adma, Semeber rey de Zeboyin, y el rey de Bela, que es Soar.

3Todos ellos se juntaron en el valle de Sidín, que es el Mar Salado.

4Durante doce años habían servido a Quedorlaomer, pero en el año trece se rebelaron contra él.

5Pero en el año catorce Quedorlaomer y los reyes que estaban de su parte fueron y derrotaron a los refaítas en Astarot Carnayin, a los zuzitas en Jam, a los emitas en Savé Quiriatayin,

15ronojel ri ulew ri cawilo quinya' na chawe, amak'el c'ut awech xukuje' quech ri e awija'lil.

16In quinban na chi ri e are' quebux na e jacha' ri u puc'uq'uil ri ulew. Je c'u ri' jacha' chi man ya'tal taj quebajilax ri e u bak'wäch ri puc'uc', mawi xukuje' ya'talic chi quebajilax ri e u k'ab tak awachalaxic.

17¡Chatwalijok, chasolij ri u rabic we ulew ri' xukuje' ri u wäch, quinya' c'u na chawe!"

18Je c'u ri', ri Abram xuwalijisaj bic ri u lic'om rachoch, xejekel pa ri c'ache'laj aj räx che' ri rech jun achi Mamre u bi', chunakaj ri tinimit Hebron. Chila' xuyac wi jun porobal che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

Chapletajic 14

Ri Abram xresaj ri Lot pa qui k'ab ri c'ulel

1Pa tak ri k'ij ri' ri Amrapel are' ajawinel re Sinar, ri Arioc are' ajawinel re Elasar, ri Quedorlaomer are' ajawinel re Elam, ri Tidal are' ajawinel re Goim.

2E are' tak wa' ri' xquimajij u banic ch'o'j chrij ri Ber, rajawinel ri Sodom, ri Birs rajawinel ri Gomor, ri Sinab rajawinel ri Adma, ri Semeber rajawinel ri Zeboim, xukuje' chrij ri rajawinel ri Bela, ri tinimit ri cäbix Zoar che.

3We job q'uisbal tak ajawinelab ri' xequimulij c'ut ri cajch'ojab xo'l ri juyub Sidim, jawije' c'o wi ri Cäminak Cho camic.

4Cablajuj (*12*) junab c'ut e c'olinak chuxe' ri u takanic ri Quedorlaomer, c'ä chu uroxlajuj (*13*) junab ri job ajawinel xquichomaj quesaxic quib pa u k'ab ri Quedorlaomer.

5Che ri junab ri xtakenic, ri Quedorlaomer xukuje' ri niq'uiaj ajawinelab chic ri junam qui wäch ruc' xquimulij quib pa Astarot Karnaim, chila' xequich'äc wi ri aj repaitab; xequich'äc chi c'ut ri aj zuzitab pa Ham, ri aj emitab xequich'äc pa Sab-quiriataim,

6 e aos horeus no seu monte Seir, até El-Parã, que está junto ao deserto.

7 De volta passaram em En-Mispate (que é Cades) e feriram toda a terra dos amalequitas e dos amorreus, que habitavam em Hazazom-Tamar.

8 Então, saíram os reis de Sodoma, de Gomorra, de Admá, de Zeboim e de Bela (esta é Zoar) e se ordenaram e levantaram batalha contra eles no vale de Sidim,
9 contra Quedorlaomer, rei de Elão, contra Tidal, rei de Goim, contra Anrafel, rei de Sinar, contra Arioque, rei de Elasar: quatro reis contra cinco.

10 Ora, o vale de Sidim estava cheio de poços de betume; os reis de Sodoma e de Gomorra fugiram; alguns caíram neles, e os restantes fugiram para um monte.

11 Tomaram, pois, todos os bens de Sodoma e de Gomorra e todo o seu mantimento e se foram.

Ló é levado cativo

12 Apossaram-se também de Ló, filho do irmão de Abrão, que morava em Sodoma, e dos seus bens e partiram.

13 Porém veio um, que escapara, e o contou a Abrão, o hebreu; este habitava junto dos carvalhais de Manre, o amorreu, irmão de Escol e de Aner, os quais eram aliados de Abrão.

6y a los horeos en el monte de Seir hasta El-parán, que está junto al desierto.

7Entonces volvieron a En-mispat, es decir, Cades, y conquistaron todo el territorio de los amalecitas, y también a los amorreos que habitaban en Hazezon-tamar.

8Y salió el rey de Sodoma, con el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela, es decir, Zoar, y presentaron batalla contra ellos en el valle de Sidim:
9esto es, contra Quedorlaomer, rey de Elam, Tidal, rey de Goyim, Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

10Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y el rey de Sodoma y el de Gomorra huyeron y cayeron allí. Y los demás huyeron a los montes.

11Entonces tomaron todos los bienes de Sodoma y Gomorra y todas sus provisiones, y se fueron.

12Y tomaron también a Lot, sobrino de Abram, con todas sus posesiones, pues él habitaba en Sodoma, y partieron.

Abram libera a Lot

13Y uno de los que escaparon vino y se lo hizo saber a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, y estos eran aliados de Abram.

6y a los horeos en el monte de Seír. Llegaron hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto.

7Luego volvieron y llegaron hasta Enmispat, que es Cadés, y devastaron todo el territorio de los amalecitas, y también el de los amorreos, que habitaban en Jasesón Tamar.

8Salieron entonces el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboyin y el rey de Bela, que es Soar, y en el valle de Sidín presentaron batalla contra ellos,
9es decir, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goyín, Amrafel rey de Sinar, y Arioc rey de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco.

10Pero el valle de Sidín estaba lleno de pozos de asfalto, así que cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí. Los demás huyeron al monte.

11Los vencedores tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron.

12También tomaron a Lot, sobrino de Abrán, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron.

13Pero uno de los que escaparon fue y se lo dijo a Abrán el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo. Éste era hermano de Escol y de Aner, y estos dos eran aliados de Abrán.

6are c'u ri aj horib, xequich'äc puwi' ri juyub Seir, xecokataj c'ä xebopan pa ri ulew re Paran ri c'o chunakaj ri chaki'j uwo sak.
7Aretak xtzelej ri Quedorlaomer xukuje' ri e rachil, xebopan pa En-mispat, ri cäbix Cades che. Xequisach qui wäch conojel ri winak ri xequirik pa tak ri be pa ri culew ri aj amalesib, xukuje' je xquiban chque ri aj amoreyib ri e jekel pa ri ulew re Hazezon-tamar.

8-9Xebel c'u ulok ri ajawinelab re Sodom, Gomor, Adma, Zeboim, Bela, xebe pa ri beya' re Sidim. Chila' we job ajawinelab ri' xech'ojin ruc' ri Quedorlaomer, ri Tidal, ri Amrapel, ri Arioc, e are' ri quiejeb ajawinelab re Elam, Goim, Sinar, xukuje' Elasar.

10Pa ronojel c'u ri ulew Sidim e c'o tak jul e nojinak che k'ek k'ol ri cäq'uiy chila', aretak ri job ajawinelab re Sodom, Gomor xcaj xebanimaj chuwäch ri ch'o'j, xetzak pa tak ri jul ri'. Ri e niq'uiaj ajawinelab chic xebanimajic xequito' quib c'ä puwi' tak ri juyub.
11Ri xech'äcow ri ch'o'j xequic'am bic jastak ri pakal cajil ri e c'o pa Sodom, Gomor, xukuje' ronojel ri cätijic, xebel c'u bic chila'.

12Pa Sodom c'ut jekel wi ri Lot ri u c'ojol ri u chak' ri Abram, xquiyut bic xukuje' xquic'am bic conojel ri jastak rech.

13C'o c'u jun achi ri xcuinic xuto' rib ri man xcämisax taj, are wa' ri xbec xuya' u bixic che ri Abram ronojel ri xbantajic. Ri Abram are ri aj hebrey, ri jekel pa ri c'ache'laj aj räx che' ri rech ri Mamre ri aj amorey. Ri Mamre rachalal ri Escol xukuje' ri Aner, ri e are' e utz ruc' ri Abram.

14 Ouvindo Abrão que seu sobrinho estava preso, fez sair trezentos e dezoito homens dos mais capazes, nascidos em sua casa, e os perseguiu até Dã.

15 E, repartidos contra eles de noite, ele e os seus homens, feriu-os e os perseguiu até Hobá, que fica à esquerda de Damasco.

16 Trouxe de novo todos os bens, e também a Ló, seu sobrinho, os bens dele, e ainda as mulheres, e o povo.

Melquisedeque abençoa a Abrão

17 Após voltar Abrão de ferir a Quedorlaomer e aos reis que estavam com ele, saiu-lhe ao encontro o rei de Sodoma no vale de Savé, que é o vale do Rei.

18 Melquisedeque, rei de Salém, trouxe pão e vinho; era sacerdote do Deus Altíssimo;

19 abençoou ele a Abrão e disse: Bendito seja Abrão pelo Deus Altíssimo, que possui os céus e a terra;
20 e bendito seja o Deus Altíssimo, que entregou os teus adversários nas tuas mãos. E de tudo lhe deu Abrão o dízimo.

21 Então, disse o rei de Sodoma a Abrão: Dá-me as pessoas, e os bens ficarão contigo.

14Al oír Abram que su pariente había sido llevado cautivo, movilizó a sus hombres adiestrados nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y salió en su persecución hasta Dan.

15Y por la noche, él, con sus siervos, organizó sus fuerzas contra ellos, y los derrotó y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de Damasco.

16Y recobró todos sus bienes, también a su pariente Lot con sus posesiones, y también a las mujeres y a la gente.

Abram y Melquisedec

17A su regreso después de derrotar a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, salió a su encuentro el rey de Sodoma en el valle de Save, es decir, el valle del Rey.

18Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; él era sacerdote del Dios Altísimo.

19Y lo bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra;
20y bendito sea el Dios Altísimo que entregó a tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram el diezmo de todo.

21Y el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas y toma para ti los bienes.

14Al oír Abrán que a su pariente lo habían hecho prisionero, armó a sus criados, los nacidos en su casa, que eran trescientos dieciocho, y los persiguió hasta Dan.

15Y él y sus siervos cayeron sobre ellos de noche, y luego de atacarlos los persiguieron hasta Hoba, al norte de Damasco.

16Así recobró todos los bienes, y también a su sobrino Lot y sus bienes, y a las mujeres y demás gente.

Melquisedec bendice a Abrán

17Cuando volvía de haber derrotado a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a recibirlo al valle de Save, que es el valle del Rey.

18Entonces Melquisedec, que era rey de Salén y sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino

19y lo bendijo así: «Bendito seas, Abrán, del Dios altísimo, creador de los cielos y de la tierra,
20y bendito sea el Dios altísimo, que puso en tus manos a tus enemigos.» Y le dio Abrán los diezmos de todo.

21Entonces el rey de Sodoma le dijo a Abrán: «Dame las personas, y quédate con los bienes.»

14Aretak ri Abram xretamaj chi ri Lot ri u c'ojol ri u chak' yutum bic, xebumulij bic ri pataninel tak rech ri cu'l u c'u'x chquij, ri ilom qui wäch pa ri rachoch, e oxib sient ruc' wajxaklajuj (*318*) achijab chi conojel, xebe c'u che cokataxic ajawinelab c'ä xebopan pa ri tinimit Dan.
15Ri Abram e rachil ri pataninel tak rech, chak'ab xekaj paquiwi' ri ajawinelab man c'o ta xquinabej, xquitakej c'u cokataxic c'ä xebe opan na pa Hob ri c'o ajsic che ri tinimit Damasc,
16ronojel c'u ri qui c'amom bic xmaj can chque. Jewa' xuban ri Abram che resaxic can ri Lot, xukuje' ri jastak rech. Xukuje' xeresaj can ri ixokib cachil ri niq'uiaj winak chic.

Ri ajawinel pa Sodom xel ulok che u c'ulaxic ri Abram; ri Melquisedec xutewichi'j c'ut

17Aretak xtzelej ulok ri Abram, aretak xch'äcataj can ri Quedorlaomer rumal, xukuje' ri e niq'uiaj ajawinelab chic ri e rachil ri Quedorlaomer, ri ajawinel aj Sodom xel ulok che u c'ulaxic ri Abram pa ri beya' Sab ri are' u Beya' ri Ajawinel.

18Xukuje' ri Melquisedec ajawinel aj Salem u cojol tabal tok'ob ri Dios aj chicaj, xuc'am ulok caxlanwa xukuje' u wa'l uva.
19Xutewichi'j ri Abram, xubij: “Chatutewichi'j ri Dios aj chicaj, ri xbanow ri caj ulew;
20chyo'k ba' u k'ij ri Dios aj chicaj, ri xatuto' che qui ch'äquic ri a c'ulel.” Ri Abram xuya' che ri Melquisedec ri lajujil re ronojel ri u tok'im ulok.
21Are c'u ri ajawinel re Sodom xubij che ri Abram: “Are chebaya' ri winak chwe, chebawechbej c'u at ri jastak ri a majom ulok.”

22 Mas Abrão lhe respondeu: Levanto a mão ao SENHOR, o Deus Altíssimo, o que possui os céus e a terra,
23 e juro que nada tomarei de tudo o que te pertence, nem um fio, nem uma correia de sandália, para que não digas: Eu enriqueci a Abrão;
24 nada quero para mim, senão o que os rapazes comeram e a parte que toca aos homens Aner, Escol e Manre, que foram comigo; estes que tomem o seu quinhão.

Gênesis 15

Deus anima a Abrão e lhe promete um filho

1 Depois destes acontecimentos, veio a palavra do SENHOR a Abrão, numa visão, e disse: Não temas, Abrão, eu sou o teu escudo, e teu galardão será sobremodo grande.
2 Respondeu Abrão: SENHOR Deus, que me haverás de dar, se continuo sem filhos e o herdeiro da minha casa é o damasceno Eliézer?
3 Disse mais Abrão: A mim não me concedeste descendência, e um servo nascido na minha casa será o meu herdeiro.
4 A isto respondeu logo o SENHOR, dizendo: Não será esse o teu herdeiro; mas aquele que será gerado de ti será o teu herdeiro.
5 Então, conduziu-o até fora e disse: Olha para os céus e conta as estrelas, se é que o podes. E lhe disse: Será assim a tua posteridade.
6 Ele creu no SENHOR, e isso lhe foi imputado para justiça.

7 Disse-lhe mais: Eu sou o SENHOR que te tirei de Ur dos caldeus, para dar-te por herança esta terra.

22Y Abram dijo al rey de Sodoma: He jurado al Señor, Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra,

23que no tomaré ni un hilo ni una correa de zapato, ni ninguna cosa tuya, para que no digas: «Yo enriquecí a Abram».
24Nada tomaré, excepto lo que los jóvenes han comido y la parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Escol y Mamre. Ellos tomarán su parte.

Génesis 15

Dios promete un hijo a Abram

1Después de estas cosas la palabra del Señor vino a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram, yo soy un escudo para ti; tu recompensa será muy grande.

2Y Abram dijo: Oh Señor Dios, ¿qué me darás, puesto que yo estoy sin hijos, y el heredero de mi casa es Eliezer de Damasco?
3Dijo además Abram: He aquí, no me has dado descendencia, y uno nacido en mi casa es mi heredero.
4Pero he aquí que la palabra del Señor vino a él, diciendo: Tu heredero no será este, sino uno que saldrá de tus entrañas, él será tu heredero.
5Lo llevó fuera, y le dijo: Ahora mira al cielo y cuenta las estrellas, si te es posible contarlas. Y le dijo: Así será tu descendencia.
6Y Abram creyó en el Señor, y Él se lo reconoció por justicia.

7Y le dijo: Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra para que la poseas.

22Pero Abrán le respondió al rey de Sodoma: «He levantado mi mano al Señor, Dios altísimo, creador de los cielos y de la tierra,
23para jurar que no tomaré nada de lo que es tuyo, ni siquiera un hilo ni una correa de calzado, para que no digas: "Yo enriquecí a Abrán".

24Solamente tomaré lo que comieron los jóvenes, y también tomarán su parte Aner, Escol y Mamre, los hombres que fueron conmigo.»

Génesis 15

Dios promete a Abrán un hijo

1Después de estos sucesos, la palabra del Señor vino a Abrán en una visión. Le dijo: «No temas, Abrán. Yo soy tu escudo, y tu galardón será muy grande.»

2Abrán respondió: «Mi Señor y Dios, ¿qué puedes darme, si no tengo hijos, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?»
3También dijo Abrán: «Mira que no me has dado descendencia. Mi heredero será un esclavo nacido en mi casa.»

4Pero vino a él palabra del Señor, y le dijo: «Tu heredero no será éste, sino tu propio hijo.»

5Entonces lo llevó afuera, y allí le dijo: «Fíjate ahora en los cielos, y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar. ¡Así será tu descendencia!»
6Y Abrán creyó al Señor, y eso le fue contado por justicia.
7El Señor también le dijo: «Yo soy el Señor. Yo te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra como herencia.»

22Ri Abram xubij che ri ajawinel re Sodom: "Xinban ri chi'nic ri kas cäban na in chokinak chuwäch ri Ajawaxel, chi ri Dios aj chicaj ri xbanow ri caj ulew,
23chi man quinc'am ta jun jasach ri ech la, mawi jun bätz' o jun ximibal xajäb, rech mäbij la chi lal xbanow k'inom chwe.
24Man c'o ta jas quinwaj quinc'amo, xuwi ri xquitij ri achijab ri pataninel tak wech. Are c'u ri achijab ri xebe wuc', ri Aner, ri Escol, ri Mamre, ri e are' caquic'am na ri quech."

Chapletajic 15

Ri Dios xuban jun c'ulwächinic ruc' ri Abram

1E bantajinak chi we jastak ri', ri Ajawaxel xuch'abej ri Abram pa jun ichic', xubij che: "Abram, maxe'j awib, in ri' ri in to'l awech. Ri tojbal awech sibalaj nim na."
2-3Ri Abram xutzelej u bixic che: "Ajawaxel ri c'o takanic la puwi' ronojel, ¿jas cupatanij chwe chi cäya' la tojbal wech, eta'm ya' la chi man c'o ta nu c'ojol?Ri quechben na ronojel ri jastak wech are' ri Eliezer ri aj Damasc jun chque ri pataninel wech, rumal rech chi man c'o ta nu c'ojol yo'm la."
4Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Ri quechben na ri jastak awech are ri kas a c'ojol, man are ta jun ri man a winakil taj."
5Ri Ajawaxel xuc'am bic ri Abram cho ja, xubij che: "Chatca'y chicaj, chebawajilaj ri ch'imil we catcuinic. Jewa' ri qui q'uial ri e awija'lil."
6Ri Abram xcojon che ri Ajawaxel, rumal ri' ri Ajawaxel xuc'amowaj jacha' suc'.
7Xubij c'u che: "In ri' ri Ajawaxel, in xatinwesaj ulok pa Ur ri culew ri aj caldeyib, che u ya'ic we ulew ri' chawe che awechbal.

8 Perguntou-lhe Abrão: SENHOR Deus, como saberei que hei de possuí-la?

9 Respondeu-lhe: Toma-me uma novilha, uma cabra e um cordeiro, cada qual de três anos, uma rola e um pombinho.

10 Ele, tomando todos estes animais, partiu-os pelo meio e lhes pôs em ordem as metades, umas defronte das outras; e não partiu as aves.

11 Aves de rapina desciam sobre os cadáveres, porém Abrão as enxotava.

O SENHOR entra em aliança com Abrão

12 Ao pôr-do-sol, caiu profundo sono sobre Abrão, e grande pavor e cerradas trevas o acometeram;

13 então, lhe foi dito: Sabe, com certeza, que a tua posteridade será peregrina em terra alheia, e será reduzida à escravidão, e será afligida por quatrocentos anos.

14 Mas também eu julgarei a gente a que têm de sujeitar-se; e depois sairão com grandes riquezas.

15 E tu irás para os teus pais em paz; serás sepultado em ditosa velhice.

16 Na quarta geração, tornarão para aqui; porque não se encheu ainda a medida da iniqüidade dos amorreus.

17 E sucedeu que, posto o sol, houve densas trevas; e eis um fogareiro fumegante e uma tocha de fogo que passou entre aqueles pedaços.

8 Y él le dijo: Oh Señor Dios, ¿cómo puedo saber que la poseeré?

9 Él le respondió: Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.

10 Él le trajo todos estos y los partió por la mitad, y puso cada mitad enfrente de la otra; mas no partió las aves.

11 Y las aves de rapiña descendían sobre los animales sacrificados, pero Abram las ahuyentaba.

Pacto de Dios con Abram

12 Y sucedió que a la puesta del sol un profundo sueño cayó sobre Abram, y he aquí que el terror de una gran oscuridad cayó sobre él.

13 Y Dios dijo a Abram: Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, donde serán esclavizados y oprimidos cuatrocientos años.

14 Mas yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después saldrán de allí con grandes riquezas.

15 Tú irás a tus padres en paz; y serás sepultado en buena vejez.

16 Y en la cuarta generación ellos regresarán acá, porque hasta entonces no habrá llegado a su colmo la iniquidad de los amorreos.

17 Y aconteció que cuando el sol ya se había puesto, hubo densas tinieblas, y he aquí, apareció un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre las mitades de los animales.

8 Y Abrán respondió: «Señor, mi Señor, ¿y cómo sabré que la he de heredar?»

9 El Señor le dijo: «Tráeme una becerra, una cabra y un carnero, todos de tres años. Tráeme también una tórtola y un palomino.»

10 Abrán tomó todos estos animales, y los partió por la mitad, y puso las mitades una frente a la otra; pero no partió las aves.

11 Bajaban las aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abrán las ahuyentaba,

12 pero al caer el sol el sueño venció a Abrán, y le sobrevino el temor de una gran oscuridad.

13 Entonces el Señor le dijo: «Debes saber que tu descendencia habitará en una tierra extraña, y que allí será esclava y la oprimirán durante cuatrocientos años.

14 Pero también yo juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de eso ellos saldrán de allí con grandes riquezas.

15 Y tú te reunirás en paz con tus padres, y serás sepultado en buena vejez.

16 Y después de cuatro generaciones volverán acá; porque hasta ahora no ha llegado todavía a su colmo la maldad de los amorreos.»

17 Y sucedió que, cuando el sol se puso y ya todo estaba oscuro, podía verse un horno humeante y una antorcha de fuego, la cual pasaba entre los animales divididos.

8 Ajawaxel xukuje' Dios, ¿jas ri quinbano rech kas quinwetamaj chi kas quinwechbej na we ulew ri'?" xcha' ri Abram.

9 Ri Ajawaxel xubij che: "Chac'ama' ulok jun alaj ati't wacax, jun ati't q'uisic', jun ama' chij, ox ox qui junab, xukuje' chac'ama' ulok jun tucumux rachil jun alaj palomax."

10 Ri Abram xebuc'ama' ulok conojel tak we awaj ri' xebel u ya' chuwäch ri Dios, xebuperejij xuya' ri jun pa niq'uiaj chuwäch ri jun chic man c'u xebuperejij taj ri chicop ri e c'o qui xic'.

11 Quekaj c'u ri c'uch paquiwi' tak ri awaj ri e cämisam, are c'u ri Abram quebuxibij.

12 Aretak xoc ri ak'ab, ri Abram xkaj che jun nimalaj waram. Xsutix rij rumal jun nimalaj k'eku'm, sibalaj xuxe'j rib.

13 Xubij c'u ri Ajawaxel che: "Rajawaxic cawetamaj chi ri e awija'lil quequirika' na c'ax pa jun ulew chic, queboc na che lok'om tak pataninelab, quiejeb sient (*400*) junab cäban na c'ax chque.

14 Quinc'äjisaj c'u na u wäch ri nim tinimit ri quecojow na che lok'om tak pataninelab, c'ä matam quebel na ulok ri e awija'lil, e nimak tak k'inomab chi c'ut aretak quebel ulok.

15 Ri at catcäm na pa utzil aretak sibalaj at nim winak chic, catmuk c'u na cuc' ri e a mam.

16 Oc'owinak chi quiejeb sient (*400*) junab quetzelej na ulok ri e awija'lil pa we c'olbal ri', maja' c'u caquitz'akatisaj u banic ri quetzelal ri aj amoreyib."

17 Aretak chak'ab chic, ronojel c'ut k'ekumarinak chic, xc'utun jun jorno ri cäbukuwic, xukuje' jun k'ak' cänicowic ri coc'ow chquixo'l ri awaj ri banom catakperaj chque.

18 Naquele mesmo dia, fez o SENHOR aliança com Abrão, dizendo: À tua descendência dei esta terra, desde o rio do Egito até ao grande rio Eufrates:

19 o queneu, o quenezeu, o cadmoneu,

20 o heteu, o ferezeu, os refains,

21 o amorreu, o cananeu, o girgaseu e o jebuseu.

Gênesis 16

Sarai e Agar

1 Ora, Sarai, mulher de Abrão, não lhe dava filhos; tendo, porém, uma serva egípcia, por nome Agar,

2 disse Sarai a Abrão: Eis que o SENHOR me tem impedido de dar à luz filhos; toma, pois, a minha serva, e assim me edificarei com filhos por meio dela. E Abrão anuiu ao conselho de Sarai.

3 Então, Sarai, mulher de Abrão, tomou a Agar, egípcia, sua serva, e deu-a por mulher a Abrão, seu marido, depois de ter ele habitado por dez anos na terra de Canaã.

4 Ele a possuiu, e ela concebeu. Vendo ela que havia concebido, foi sua senhora por ela desprezada.

5 Disse Sarai a Abrão: Seja sobre ti a afronta que se me faz a mim. Eu te dei a minha serva para a possuíres; ela, porém, vendo que concebeu, desprezou-me. Julgue o SENHOR entre mim e ti.

6 Respondeu Abrão a Sarai: A tua serva está nas tuas mãos, procede segundo melhor te parecer. Sarai humilhou-a, e ela fugiu de sua presença.

18En aquel día el Señor hizo un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates:

19los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,

20los hititas, los ferezeos, los refaítas,
21los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

Génesis 16

Sarai y Agar

1Y Sarai, mujer de Abram, no le había dado a luz hijo alguno; y tenía ella una sierva egipcia que se llamaba Agar.

2Entonces Sarai dijo a Abram: He aquí que el Señor me ha impedido tener hijos. Llégate, te ruego, a mi sierva; quizá por medio de ella yo tenga hijos. Y Abram escuchó la voz de Sarai.

3Y al cabo de diez años de habitar Abram en la tierra de Canaán, Sarai, mujer de Abram, tomó a su sierva Agar la egipcia, y se la dio a su marido Abram por mujer.
4Y él se llegó a Agar, y ella concibió; y cuando ella vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

5Y Sarai dijo a Abram: Recaiga sobre ti mi agravio. Yo entregué a mi sierva en tus brazos; pero cuando ella vio que había concebido, me miró con desprecio. Juzgue el Señor entre tú y yo.

6Pero Abram dijo a Sarai: Mira, tu sierva está bajo tu poder; haz con ella lo que mejor te parezca. Y Sarai la trató muy mal y ella huyó de su presencia.

18En aquel día el Señor hizo un pacto con Abrán. Le dijo: «A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates,

19hasta la tierra de los quenitas, los quenizitas, los cadmoneos,
20los hititas, los ferezeos, los refaítas,
21los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.»

Génesis 16

Agar e Ismael

1Saraí, la esposa de Abrán, no le daba hijos, pero tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar.

2Entonces Saraí le dijo a Abrán: «Ya ves que el Señor me ha hecho estéril, así que te ruego que te allegues a mi sierva; tal vez tendré hijos de ella.” Y Abrán atendió al ruego de Saraí.

3A los diez años de que Abrán había habitado en la tierra de Canaán, Saraí, la esposa de Abrán, tomó a Agar, su sierva egipcia, y se la dio por mujer a Abrán, su marido.
4Y él se allegó a Agar, y ésta concibió; y al darse cuenta de que había concebido, comenzó a mirar con desprecio a su señora.

5Entonces Saraí le dijo a Abrán: «¡Que mi afrenta recaiga sobre ti! Yo te di por mujer a mi sierva, y al verse encinta me mira con desprecio. ¡Que juzgue el Señor entre tú y yo!»

6Y Abrán le respondió a Saraí: «Pues tu sierva está en tus manos. ¡Haz con ella lo que mejor te parezca!” Y como Saraí la humillaba, ella huyó de su presencia.

18Kas pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel xuban jun c'ulwächinic ruc' ri Abram: “We ulew ri' quinya' na chque ri e awija'lil cächapletaj ulok chuchi' ri nima' re Ejipt copan c'ä chuchi' ri nimalaj nima' Euprats.
19Ri u bixic, ri culew ri aj seneyib, ri aj senezeyib, ri aj cadmonib,
20ri aj hititib, ri aj perezeyib, ri aj repaitab,
21ri aj amoreyib, ri aj cananeyib, ri aj jerjeseyib, xukuje' ri aj jebuseyib.”

Chapletajic 16

Ri Agar xukuje' ri Ismael

1Ri Saraiy man cäcuin taj quebuya' ta ral che ri Abram ri rachajil; c'o c'u jun lok'om pataninel ixok rech ri Saraiy aj Ejipt, ri Agar u bi'.
2Xubij c'u ri Saraiy che ri Abram: “Ri Ajawaxel man u yo'm ta chwe chi quec'oji' ta wal, chabana' jun tok'ob, chac'ama' ri Agar che awixokil ri lok'om pataninel wech, craj ne quec'oji' na wal rumal ri are.” Ri Abram xunimaj ri xbix che rumal ri Saraiy.

3Are c'u ri Saraiy xuc'am ri Agar, ri aj Ejipt, xuya' c'u che jacha' che rixokil ri Abram, aretak lajuj junab chic e jekel pa Canaan.

4Ri Abram xuc'am ri Agar, xcanaj c'u yawab winak ri Agar. Aretak ri Agar xuna' rib chi yawab winak chic, xretzelaj u wäch ri Saraiy.
5Ri Saraiy xubij che ri Abram: “¡U mac awech chi quetzelax nu wäch rumal ri Agar. In xinyo'w che awixokil; camic c'ut aretak reta'm chic chi cäc'oji' na jun ral, man nim ta chic quinrilo. Chubij ba' ri Ajawaxel jachin ri ajchak'mac, we in o at!”

6Ri Abram xubij che ri Saraiy: “Chawilampe', pa k'ab c'o wi ri Agar, ri a lok'om pataninel, chabana' che jas

7 Tendo-a achado o Anjo do SENHOR junto a uma fonte de água no deserto, junto à fonte no caminho de Sur,

8 disse-lhe: Agar, serva de Sarai, donde vens e para onde vais? Ela respondeu: Fujo da presença de Sarai, minha senhora.

9 Então, lhe disse o Anjo do SENHOR: Volta para a tua senhora e humilha-te sob suas mãos.

10 Disse-lhe mais o Anjo do SENHOR: Multiplicarei sobremodo a tua descendência, de maneira que, por numerosa, não será contada.
11 Disse-lhe ainda o Anjo do SENHOR: Concebeste e darás à luz um filho, a quem chamarás Ismael, porque o SENHOR te acudiu na tua aflição.
12 Ele será, entre os homens, como um jumento selvagem; a sua mão será contra todos, e a mão de todos, contra ele; e habitará fronteiro a todos os seus irmãos.
13 Então, ela invocou o nome do SENHOR, que lhe falava: Tu és Deus que vê; pois disse ela: Não olhei eu neste lugar para aquele que me vê?

14 Por isso, aquele poço se chama Beer-Laai-Roi; está entre Cades e Berede.

Nascimento de Ismael

15 Agar deu à luz um filho a Abrão; e Abrão, a seu filho que lhe dera Agar, chamou-lhe Ismael.

Nacimiento de Ismael

7Y el ángel del Señor la encontró junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente en el camino de Shur,

8y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde has venido y a dónde vas? Y ella le respondió: Huyo de la presencia de mi señora Sarai.

9Y el ángel del Señor le dijo: Vuelve a tu señora y sométete a su autoridad.

10El ángel del Señor añadió: Multiplicaré de tal manera tu descendencia que no se podrá contar por su multitud.
11El ángel del Señor le dijo además: He aquí, has concebido y darás a luz un hijo; y le llamarás Ismael, porque el Señor ha oído tu aflicción.

12Y él será hombre indómito como asno montés; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y habitará al oriente de todos sus hermanos.

13Y Agar llamó el nombre del Señor que le había hablado: Tú eres un Dios que ve; porque dijo: ¿Estoy todavía con vida después de verle?

14Por eso se llamó a aquel pozo Beer-lajai-roi; he aquí, está entre Cades y Bered.

15Y Agar le dio a luz un hijo a Abram; y Abram le puso el nombre de Ismael al hijo que Agar le había dado.

7Pero el ángel del Señor la encontró junto a un manantial en el desierto, que es el manantial que está en el camino a Shur,

8y le dijo: «Agar, sierva de Saraí, ¿de dónde vienes, y a dónde vas?" Y ella respondió: «Estoy huyendo de Saraí, mi señora.»

9El ángel del Señor le dijo: «Regresa con tu señora, y ponte en sus manos.»

10Además, el ángel del Señor le dijo: «Voy a multiplicar tu descendencia. Llegarán a ser tantos, que no podrán ser contados.»
11El ángel del Señor también le dijo: «Tú has concebido, y darás a luz un hijo. Le pondrás por nombre Ismael, porque el Señor ha oído tu aflicción.

12Será un hombre indómito; luchará contra todos, y todos lucharán contra él, pero a pesar de todos sus hermanos establecerá su residencia.»

13Como el Señor le había hablado, ella le dio este nombre: «Tú eres el Dios que ve», pues dijo: «¿Acaso no he visto aquí también al que me ve?»,

14y al manantial lo llamó «Pozo del que vive y me ve». Ese pozo está entre Cadés y Bered.

15Agar dio a luz un hijo de Abrán, y éste le puso por nombre Ismael.

ri cawaj." Xuchaplej c'u u banic c'ax ri Saraiy che ri Agar, rumal c'u ri' xanimaj bic ri Agar.

7Xriktaj c'u ri Agar rumal jun tako'n re ri Ajawaxel pa ri chaki'j uwo sak, chunakaj ri bulbux ri c'o pa ri be ri cäbe pa Xur,
8xuc'ot c'u u chi': "Agar, u lok'om pataninel ri Saraiy, ¿Jawije' a petic wi, jawije' c'u catbe wi?" Ri Agar xubij: "Cätajin quinanimaj chuwäch ri nu chuchu' ri Saraiy."
9Ri tako'n re ri Ajawaxel xubij che ri Agar: "Chattzelej cho rachoch ri a chuchu' ri Saraiy, chanimaj pa ronojel ri catutak wi."
10Xubij chi c'u na ri tako'n che ri Agar: "Quinbano chi queq'uiyir na ri e awija'lil, ri man c'o ta jun cäcuinta che cajilaxic.
11At yawab winak chic, cäc'oji' c'u na jun awal ala, Ismael cäcoj na che u bi', ri awok'ej xtataj rumal ri Ajawaxel.
12Ri awal cux na jun c'analaj achi; cutij na u chuk'ab chquij conojel xukuje' conojel cäquitij na qui chuk'ab ruc'; co c'u cutiq'uiba' ri rachoch pune' cäc'ulelax cumal ri rachalal."
13Rumal c'u rech chi ri Agar ch'awinak ruc' ri Ajawaxel, xubinaj rumal "Ri Dios ri quinuca'yej", xuchomaj: "In rilom c'u ri Dios c'ä in c'asal c'ut."
14Xukuje' rumal ri' ri c'ua' xbinaxic: "U C'ua' Ri C'aslic Quinuca'yej". We c'ua' ri' c'o chuxo'l ri Cades ruc' ri Bered.

15Ri Agar xralaj jun u c'ojol ri Abram, ri Abram xucoj Ismael che u bi'.

16 Era Abrão de oitenta e seis anos, quando Agar lhe deu à luz Ismael.

Gênesis 17

Deus muda o nome de Abrão

1 Quando atingiu Abrão a idade de noventa e nove anos, apareceu-lhe o SENHOR e disse-lhe: Eu sou o Deus Todo-Poderoso; anda na minha presença e sê perfeito.

2 Farei uma aliança entre mim e ti e te multiplicarei extraordinariamente.

3 Prostrou-se Abrão, rosto em terra, e Deus lhe falou:

4 Quanto a mim, será contigo a minha aliança; serás pai de numerosas nações.

5 Abrão já não será o teu nome, e sim Abraão; porque por pai de numerosas nações te constituí.

6 Far-te-ei fecundo extraordinariamente, de ti farei nações, e reis procederão de ti.

7 Estabelecerei a minha aliança entre mim e ti e a tua descendência no decurso das suas gerações, aliança perpétua, para ser o teu Deus e da tua descendência.

8 Dar-te-ei e à tua descendência a terra das tuas peregrinações, toda a terra de Canaã, em possessão perpétua, e serei o seu Deus.

Instituí-se a circuncisão

9 Disse mais Deus a Abraão: Guardarás a minha aliança, tu e a tua descendência no decurso das suas gerações.

10 Esta é a minha aliança, que guardareis entre mim e vós e a tua descendência: todo macho entre vós será circuncidado.

16Y Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar le dio a luz a Ismael.

Génesis 17

El pacto confirmado

1Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto.

2Y yo estableceré mi pacto contigo, y te multiplicaré en gran manera.

3Entonces Abram se postró sobre su rostro y Dios habló con él, diciendo:

4En cuanto a mí, he aquí, mi pacto es contigo, y serás padre de multitud de naciones.

5Y no serás llamado más Abram; sino que tu nombre será Abraham; porque yo te haré padre de multitud de naciones.

6Te haré fecundo en gran manera, y de ti haré naciones, y de ti saldrán reyes.

7Y estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia después de ti, por todas sus generaciones, por pacto eterno, de ser Dios tuyo y de toda tu descendencia después de ti.

8Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán como posesión perpetua; y yo seré su Dios.

La circuncisión como señal del pacto

9Dijo además Dios a Abraham: Tú, pues, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti, por sus generaciones.

10Este es mi pacto que guardaréis, entre yo y vosotros y tu descendencia después de ti: Todo varón de entre vosotros será circuncidado.

16Abrán tenía ochenta y seis años de edad cuando Agar dio a luz a Ismael.

Génesis 17

La circuncisión, señal del pacto

1Abrán tenía noventa y nueve años de edad cuando el Señor se le apareció y le dijo: «Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda siempre delante de mí y sé perfecto.

2Yo estableceré mi pacto contigo, y haré que te multipliques en gran manera.»

3Abrán se postró entonces sobre su rostro, y Dios habló con él. Le dijo:

4«Éste es el pacto que hago contigo: Tú serás el padre de muchísima gente.

5Tu nombre ya no será Abrán, sino que ahora te llamarás Abrahán,porque te he puesto como padre de muchísima gente.

6Yo haré que te multipliques en gran manera. De ti saldrán naciones y reyes.

7Estableceré mi pacto contigo y con tus descendientes. Será un pacto perpetuo, y yo seré tu Dios y el de tu descendencia.

8A ti y a tu descendencia les daré toda la tierra donde ahora habitas, la tierra de Canaán, como herencia perpetua, y yo seré el Dios de ellos.»

9Dios también le dijo a Abrahán: «Tú, por tu parte, guardarás mi pacto; tú y tu descendencia, por sus generaciones.

10Éste es el pacto que yo hago con ustedes, y que ustedes guardarán; es decir, tú y tu descendencia:

16Jumuch' ruc' wakib (*86*) u junab ri Abram aretak xalax ri Ismael.

Chapletajic 17

Ri kopinic jacha' jun etal re ri c'ulwächinic

1Aretak c'o chi jumuch' ruc' belejlajuj (*99*) u junab ri Abram, xuc'ut rib ri Ajawaxel chuwäch, xubij che: “In ri' ri Dios ri c'o ronojel u cuinem; chatbin pa jun suc'alaj c'aslemal chnuwäch.

2Ri in quinban na jun c'ulwächinic awuc': quinban na chi sibalaj queq'uiyir c'u na ri e awija'lil.”

3Ri Abram xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew. U takem c'u u bixic ri Dios che:

4“Are c'u c'ulwächinic wa' ri quinban awuc': At catux na qui tat ri nimak tak tinimit ri man quebajilataj taj,

5man cäbix ta chic Abram chawe. Kas camic Abraham catuchix na, quinban chawe chi catux qui tat ri nimak tak tinimit ri man quebajilataj taj.

6Quinbano chi sibalaj queq'uiyir ri e awija'lil; quebel na ajawinelab chquixo'l xukuje' nimak tak tinimit.

7Ri c'ulwächinic ri quinban awuc', ri xukuje' quinban cuc' conojel ri e awija'lil ri quepe na, chi ri in quinux na a Dios amak'el xukuje' qui Dios ri e are'.

8Chawe at, xukuje' chque ri e are' quinya' wi na ronojel ri ulew Canaan ri at c'o wi camic, quinya' na che quechbal re chbe k'ij sak; are c'ut ri in quinux na i Dios.”

9Ri Dios xubij chi na che ri Abraham: “Are c'u ri at chatz'akatisaj ri nu c'ulwächinic; ri at xukuje' conojel ri e awija'lil.

10Are c'ulwächinic wa' quinban iwuc', ri rajawaxic xukuje' caquitz'akatisaj conojel ri awija'lil: conojel ri

Todo varón que haya entre ustedes será circuncidado.

achijab chixo'l rajawaxic quekopix na ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che quetal.

11 Circuncidareis a carne do vosso prepúcio; será isso por sinal de aliança entre mim e vós.

11Seréis circuncidados en la carne de vuestro prepucio, y esto será la señal de mi pacto con vosotros.

11Ustedes circuncidarán la carne de su prepucio, como señal del pacto entre nosotros.

11Rumal ri' rajawaxic quekopix na ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi, are c'u cajwataj wa' che retal ri c'ulwächinic ri c'o chkaxo'l iwuc'.

12 O que tem oito dias será circuncidado entre vós, todo macho nas vossas gerações, tanto o escravo nascido em casa como o comprado a qualquer estrangeiro, que não for da tua estirpe.

12A la edad de ocho días será circuncidado entre vosotros todo varón por vuestras generaciones; asimismo el siervo nacido en tu casa, o que sea comprado con dinero a cualquier extranjero, que no sea de tu descendencia.

12A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón que haya entre ustedes, en todas sus generaciones; lo mismo los nacidos en casa como los comprados por dinero a cualquier extranjero, y que no sean de su linaje.

12Camic cächapletaj bic, conojel ri alabom rajawaxic quekopix na ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che quetal aretak cätz'akat wajxakib k'ij alaxinak, xak junam cäban che ri ala ri quil u wäch cho ja ruc' ri pataninel ri lok'om ruc' puak che apachique ta ne winak ri man i winakil taj.

13 Com efeito, será circuncidado o nascido em tua casa e o comprado por teu dinheiro; a minha aliança estará na vossa carne e será aliança perpétua.

13Ciertamente ha de ser circuncidado el siervo nacido en tu casa o el comprado con tu dinero; así estará mi pacto en vuestra carne como pacto perpetuo.

13Será circuncidado el que nazca en tu casa, y el que compres con tu dinero; mi pacto estará en la carne de ustedes como pacto perpetuo.

13Rajawaxic quekopix na u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che quetal ri alabom alaxinak chupam ri awachoch, xukuje' ri a lok'om ruc' ri a rajil. Jeri' ri nu c'ulwächinic cac'utataj pa ri i ti'jal jacha' jun c'ulwächinic re ronojel ri c'aslemal.

14 O incircunciso, que não for circuncidado na carne do prepúcio, essa vida será eliminada do seu povo; quebrou a minha aliança.

14Mas el varón incircunciso, que no es circuncidado en la carne de su prepucio, esa persona será cortada de entre su pueblo; ha quebrantado mi pacto.

14Todo hombre incircunciso, que no haya circuncidado la carne de su prepucio, será eliminado de su pueblo por haber violado mi pacto.»

14Are c'u ri man kopin ta ri u wi' ri qui tz'umal ri achi wi che retal, rajawaxic resaxic chixo'l, rumal rech chi man nim ta rilom wi ri nu c'ulwächinic.”

Deus muda o nome de Sarai

15 Disse também Deus a Abraão: A Sarai, tua mulher, já não lhe chamarás Sarai, porém Sara.

15Entonces Dios dijo a Abraham: A Sarai, tu mujer, no la llamarás Sarai, sino que Sara será su nombre.

15Dios también le dijo a Abrahán: «A Saraí, tu mujer, ya no la llamarás Saraí. Ahora su nombre será Sara.

15Xukuje' xubij ri Dios che ri Abraham: “Ri awixokil Saraiy, man je ta chi u bi' wa' quebixok. Kas camic cächapletaj bic, Sara cuchi'x na.

16 Abençoá-la-ei e dela te darei um filho; sim, eu a abençoarei, e ela se tornará nações; reis de povos procederão dela.

16Y la bendeciré, y de cierto te daré un hijo por medio de ella. La bendeciré y será madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.

16Yo la bendeciré, y también te daré un hijo de ella. Sí, yo la bendeciré, y ella será la madre de las naciones, los reyes y los pueblos que de ella nacerán.»

16Quintewichi'j na, quinya' na jun a c'ojol rumal are'. Kastzij, quintewichi'j na. Ri are' cux na qui nan e q'uia nimak tak tinimit, ri e rija'lil quebux na ajawinelab quech tak tinimit.”

17 Então, se prostrou Abraão, rosto em terra, e se riu, e disse consigo: A um homem de cem anos há de nascer um filho? Dará à luz Sara com seus noventa anos?

17Entonces Abraham se postró sobre su rostro y se rió, y dijo en su corazón: ¿A un hombre de cien años le nacerá un hijo? ¿Y Sara, que tiene noventa años, concebirá?

17Abrahán se postró entonces sobre su rostro, y riéndose dijo en su corazón: «¿Acaso a un hombre de cien años le va a nacer un hijo? ¿Y acaso Sara, que tiene noventa años, va a concebir?»

17Xumej rib ri Abraham c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew, xtze'n c'ut. Cätajin cuchomaj: “¿La cuya' ta lo chi jun achi ri jun sient chic u junab cäcuinic cux ta tataxel? ¿La cuya' ta lo chi ri Sara quec'ol ta jun ral chujumuch' lajuj (*90*) u junab?”

18 Disse Abraão a Deus: Tomara que viva Ismael diante de ti.

18Y dijo Abraham a Dios: ¡Ojalá que Ismael viva delante de ti!

18Y Abrahán le dijo a Dios: «¡Dígnate permitir que Ismael viva!»

18Xubij c'u ri Abraham che ri Dios: “¡C'o ta banom wi chi ri Ismael cäc'asi na rumal ri tewichibal la!”

19 Deus lhe respondeu: De fato, Sara, tua mulher, te dará um filho, e lhe chamarás Isaque; estabelecerei com ele a minha aliança, aliança perpétua para a sua descendência.

20 Quanto a Ismael, eu te ouvi: abençoá-lo-ei, fá-lo-ei fecundo e o multiplicarei extraordinariamente; gerará doze príncipes, e dele farei uma grande nação.

21 A minha aliança, porém, estabelecê-la-ei com Isaque, o qual Sara te dará à luz, neste mesmo tempo, daqui a um ano.
22 E, finda esta fala com Abraão, Deus se retirou dele, elevando-se.

Pratica-se a circuncisão

23 Tomou, pois, Abraão a seu filho Ismael, e a todos os escravos nascidos em sua casa, e a todos os comprados por seu dinheiro, todo macho dentre os de sua casa, e lhes circuncidou a carne do prepúcio de cada um, naquele mesmo dia, como Deus lhe ordenara.
24 Tinha Abraão noventa e nove anos de idade, quando foi circuncidado na carne do seu prepúcio.
25 Ismael, seu filho, era de treze anos, quando foi circuncidado na carne do seu prepúcio.
26 Abraão e seu filho, Ismael, foram circuncidados no mesmo dia.

27 E também foram circuncidados todos os homens de sua casa, tanto os escravos nascidos nela como os comprados por dinheiro ao estrangeiro.

Gênesis 18

19Pero Dios dijo: No, sino que Sara, tu mujer, te dará un hijo, y le pondrás el nombre de Isaac; y estableceré mi pacto con él, pacto perpetuo para su descendencia después de él.

20Y en cuanto a Ismael, te he oído; he aquí, yo lo bendeciré y lo haré fecundo y lo multiplicaré en gran manera. Engendrará a doce príncipes y haré de él una gran nación.

21Pero mi pacto lo estableceré con Isaac, el cual Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene.

22Cuando terminó de hablar con él, ascendió Dios dejando a Abraham.

23Entonces Abraham tomó a su hijo Ismael y a todos los siervos nacidos en su casa y a todos los que habían sido comprados con su dinero, a todo varón de entre las personas de la casa de Abraham, y aquel mismo día les circuncidó la carne de su prepucio, tal como Dios le había dicho.
24Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado en la carne de su prepucio.
25Y su hijo Ismael tenía trece años cuando se le circuncidó la carne de su prepucio.
26En el mismo día fueron circuncidados Abraham y su hijo Ismael.

27Y todos los varones de su casa, que habían nacido en la casa o que habían sido comprados a un extranjero por dinero, fueron circuncidados con él.

Génesis 18

19Pero Dios le respondió: «Lo que he dicho es que Sara, tu mujer, te dará un hijo, y tú le pondrás por nombre Isaac. Yo confirmaré mi pacto con él como un pacto perpetuo para sus descendientes.

20En cuanto a Ismael, también te he oído, y yo lo bendeciré y haré que se reproduzca y se multiplique en gran manera. Él será padre de doce príncipes, y yo lo convertiré en una gran nación,

21pero mi pacto lo estableceré con Isaac, el hijo que Sara te dará el año que viene por estos días.»

22Y cuando Dios acabó de hablar con Abrahán, se fue de allí.

23Ese mismo día Abrahán tomó a su hijo Ismael y lo circuncidó, lo mismo que a todos los siervos nacidos en su casa y a todos los que había comprado con su dinero; es decir, circuncidó la carne del prepucio de todos los varones que vivían en su casa, tal y como Dios se lo había dicho.
24Abrahán tenía noventa y nueve años de edad cuando circuncidó la carne de su prepucio.
25Su hijo Ismael tenía trece años cuando fue circuncidado.
26Abrahán y su hijo Ismael fueron circuncidados el mismo día.
27Con él fueron circuncidados todos los hombres que había en su casa, tanto los siervos nacidos en casa como los que había comprado de extranjeros por dinero.

Génesis 18

19Ri Dios xubij che ri Abraham: “Ri nu bim chi ri awixokil Sara cäralaj na jun a c'ojol, ri cäcoj na Isaac che u bi'. Ruc' ri are' quinjiquiba' wi na ri nu c'ulwächinic quincanajisaj c'u na amak'el cuc' tak ri e rija'lil.
20Nu tom ri a ch'awem puwi' ri Ismael, quintewichi'j c'u ri are'; quinbano chi quec'oji' e q'ui u c'ojol xukuje' chi queq'uiyir ri e u k'ab tak rachalaxic. Ri Ismael queralc'ualaj na cablajuj (*12*) c'amal tak be ri nimak qui k'ij. Quinbano chi ri are' cupok'isaj na jun nim tinimit, sibalaj nim.
21Are' c'u ri nu c'ulwächinic quinjekeba' na ruc' ri Isaac, ri a c'ojol ri cuya' na ri Sara chawe junab, pa tak we k'ijol ri'.”
22Aretak xtzijobetaj ri Abraham rumal ri Dios xel bic chi'.

23Kas pa ri k'ij ri' ri Abraham xukopij ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi ri Ismael, ri u c'ojol, che retal. Xebuc'am ri pataninel tak rech ri xebalax pa ri rachoch, xukuje' ri xelok' ruc' puak, conojel ri achijab ri e c'o pa rachoch xekopix ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che quetal, jas ri xtak wi rumal ri Dios.

24-25Ri Abraham xa jun junab man cätz'akat jun sient (*99*) u junab, are c'u ri Ismael ri u c'ojol oxlajuj (*13*) u junab, aretak xkopix ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi.

26Ri Abraham xukuje' ri Ismael ri u c'ojol, pa ri k'ij ri', xekopix ri u wi' ri qui tz'umal che quetal.
27Junam cuc' conojel ri achijab ri e c'o pa ri rachoch, ri e pataninel tak re ri xebalax pa ri rachoch xukuje' ri xelok' ruc' puak chque apachique winak ri man e qui winakil taj.

Chapletajic 18

O SENHOR e dois anjos aparecem a Abraão

1 Apareceu o SENHOR a Abraão nos carvalhais de Manre, quando ele estava assentado à entrada da tenda, no maior calor do dia.

2 Levantou ele os olhos, olhou, e eis três homens de pé em frente dele. Vendo-os, correu da porta da tenda ao seu encontro, prostrou-se em terra

3 e disse: SENHOR meu, se acho mercê em tua presença, rogo-te que não passes do teu servo;

4 traga-se um pouco de água, lavai os pés e repousai debaixo desta árvore;

5 trarei um bocado de pão; refazei as vossas forças, visto que chegastes até vosso servo; depois, seguireis avante. Responderam: Faze como disseste.

6 Apressou-se, pois, Abraão para a tenda de Sara e lhe disse: Amassa depressa três medidas de flor de farinha e faze pão assado ao borralho.

7 Abraão, por sua vez, correu ao gado, tomou um novilho, tenro e bom, e deu-o ao criado, que se apressou em prepará-lo.

8 Tomou também coalhada e leite e o novilho que mandara preparar e pôs tudo diante deles; e permaneceu de pé junto a eles debaixo da árvore; e eles comeram.

9 Então, lhe perguntaram: Sara, tua mulher, onde está? Ele respondeu: Está aí na tenda.

Promesa del nacimiento de Isaac

1Y el Señor se le apareció en el encinar de Mamre, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda en el calor del día.

2Cuando alzó los ojos y miró, he aquí, tres hombres estaban parados frente a él; y al verlos corrió de la puerta de la tienda a recibirlos, y se postró en tierra,

3y dijo: Señor mío, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo.

4Que se traiga ahora un poco de agua y lavaos los pies, y reposad bajo el árbol;

5y yo traeré un pedazo de pan para que os alimentéis, y después sigáis adelante, puesto que habéis visitado a vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

6Entonces Abraham fue de prisa a la tienda donde estaba Sara, y dijo: Apresúrate a preparar tres medidas de flor de harina, amásala y haz tortas de pan.

7Corrió también Abraham a la vacada y tomó un becerro tierno y bueno, y se lo dio al criado, que se apresuró a prepararlo.

8Tomó también cuajada y leche y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se quedó de pie junto a ellos bajo el árbol mientras comían.

9Entonces ellos le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Allí en la tienda.

Promesa del nacimiento de Isaac

1Después el Señor se le apareció a Abrahán en el encinar de Mamre, mientras él estaba sentado a la entrada de su tienda, en el calor del día.

2Al levantar los ojos vio que allí, junto a él, había tres varones. Al verlos, rápidamente se levantó de la entrada de su tienda para recibirlos. Se postró en tierra,

3y dijo: «Señor, si en verdad he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que no te apartes de este siervo tuyo.

4Mandaré traer un poco de agua, para que ustedes se laven los pies, y luego podrán descansar debajo de un árbol.

5Traeré también un bocado de pan, para que recobre fuerzas su corazón, y luego seguirán su camino. ¡Para eso han pasado ustedes cerca de este su siervo!" Y ellos dijeron: «Haz todo tal y como has dicho.»

6Entonces Abrahán fue de prisa a la tienda de Sara, y le dijo: «Toma pronto tres medidas de flor de harina, amásala, y cuece unos panes.»

7Luego corrió Abrahán a donde estaban las vacas y tomó un becerro tierno y bueno, se lo dio al criado, y éste se apresuró a prepararlo.

8Tomó además mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y poniéndolo ante ellos se quedó a su lado debajo del árbol, mientras ellos comían.

9Ellos le dijeron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?" Y él respondió: «Aquí, en la tienda.»

Ri Dios xuchi'j jun u c'ojol ri Abraham

1Ri Ajawaxel xuc'ut rib chuwäch ri Abraham pa ri c'ache'laj que räx che' ri rech ri Mamre, t'uyul ri Abraham chuchi' ri u lic'om ja pa tiq'uil k'ij.

2Ri Abraham xebuwalijisaj ri e u bak'wäch xtaki' c'u u wäch chque oxib achijab ri e tac'atoj ulok chuwäch. Aretak xerilo, aninak xwalij che qui c'ulaxic, xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew.

3Xubij c'ut: "Ajawaxel, quinta' tok'ob che la, bana' la tok'ob mabe la chanim.

4We utz che la quintz'onoj jubik' ja' rech quech'aj ri akan alak, chuxlan na alak jubik' chuxe' ri u mu'jal ri che'.

5Oc'owinak ya' alak chuwäch ri jekel wi pataninel ech la ri', quinya' wa alak rech cac'oji' ri chuk'ab alak c'ä majok chtakej ri be alak." "Je', utz ba ri'," xecha' ri e are'.

6Ri Abraham xoc bic pa ja, xubij c'u che ri Sara: "¡Aninak, jac'ama' cawinak quiejeb (*44*) libra c'äj ri sibalaj coc', chabanaxtaj quieb oxib caxlanwa!"

7Ri Abraham aninak xbe che u c'amic jun awaj, xucha' jun alaj ama' wacax ri chom chic, xuya' che jun pataninel re xuban c'u che ri riquil.

8Man xuwi ta ri ti'j xuya' ri Abraham chque, xane' xuya' leche chque xukuje' quexu, xoc il che quilixic aretak cätajin quewa' chuxe' ri che'.

9Aretak xquelej ri solinelab, xquic'ot u chi' ri Abraham: "¿Jawije' c'o wi ri Sara ri awixokil?" "C'o pa ri lic'om rachoch," xcha' ri Abraham.

10 Disse um deles: Certamente voltarei a ti, daqui a um ano; e Sara, tua mulher, dará à luz um filho. Sara o estava escutando, à porta da tenda, atrás dele.

11 Abraão e Sara eram já velhos, avançados em idade; e a Sara já lhe havia cessado o costume das mulheres.
12 Riu-se, pois, Sara no seu íntimo, dizendo consigo mesma: Depois de velha, e velho também o meu senhor, terei ainda prazer?
13 Disse o SENHOR a Abraão: Por que se riu Sara, dizendo: Será verdade que darei ainda à luz, sendo velha?

14 Acaso, para o SENHOR há coisa demasiadamente difícil? Daqui a um ano, neste mesmo tempo, voltarei a ti, e Sara terá um filho.

15 Então, Sara, receosa, o negou, dizendo: Não me ri. Ele, porém, disse: Não é assim, é certo que riste.

Deus anuncia a destruição de Sodoma e Gomorra

16 Tendo-se levantado dali aqueles homens, olharam para Sodoma; e Abraão ia com eles, para os encaminhar.
17 Disse o SENHOR: Ocultarei a Abraão o que estou para fazer,
18 visto que Abraão certamente virá a ser uma grande e poderosa nação, e nele serão benditas todas as nações da terra?
19 Porque eu o escolhi para que ordene a seus filhos e a sua casa depois dele, a fim de que guardem o caminho do SENHOR e pratiquem a justiça e o juízo;

10Y aquel dijo: Ciertamente volveré a ti por este tiempo el año próximo; y he aquí, Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda que estaba detrás de él.

11Abraham y Sara eran ancianos, entrados en años; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.
12Y Sara se rió para sus adentros, diciendo: ¿Tendré placer después de haber envejecido, siendo también viejo mi señor?
13Y el Señor dijo a Abraham: ¿Por qué se rió Sara, diciendo: «¿Concebiré en verdad siendo yo tan vieja?».

14¿Hay algo demasiado difícil para el Señor? Volveré a ti al tiempo señalado, por este tiempo el año próximo, y Sara tendrá un hijo.

15Pero Sara lo negó, porque tuvo miedo, diciendo: No me reí. Y Él dijo: No es así, sino que te has reído.

Abraham intercede por Sodoma y Gomorra

16Entonces los hombres se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos para despedirlos.
17Y el Señor dijo: ¿Ocultaré a Abraham lo que voy a hacer,
18puesto que ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y poderosa, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra?
19Porque yo lo he escogido para que mande a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del Señor, haciendo justicia y juicio, para que el

10Uno de ellos dijo: «Ten por seguro que volveré a ti, y conforme al tiempo de gestación Sara tu mujer tendrá un hijo.» Sara, que estaba a la entrada de la tienda detrás de él, escuchaba todo.

11Abrahán y Sara eran ya viejos y de edad avanzada, y Sara ya no tenía lo que es costumbre en las mujeres.

12Por eso Sara se rió consigo misma, y dijo: «¿Después de haber envejecido voy a tener placer, si también mi señor ya está viejo?»
13Pero el Señor le dijo a Abrahán: «¿Por qué se ríe Sara? Ha dicho: "¿Será cierto que voy a dar a luz siendo ya vieja?"

14¿Acaso hay para Dios algo que sea difícil? En el momento indicado volveré a ti, y conforme al tiempo de gestación Sara tendrá un hijo.»

15Sara lo negó, y dijo: «No me reí. Más bien, tuve miedo." Pero él dijo: «No es cierto. Tú te reíste.»

Abrahán intercede por Sodoma

16Aquellos varones se fueron de allí, y miraron en dirección a Sodoma. Abrahán los acompañaba.

17Entonces el Señor dijo: «¿Acaso voy a ocultarle a Abrahán lo que voy a hacer?

18¡Si Abrahán va a ser una nación grande y fuerte, y en él serán bendecidas todas las naciones de la tierra!

19Yo sé que él ordenará a sus hijos y a sus descendientes que sigan el camino del Señor, y que

10Jun chque xubij: "Che ri jun junab chic quinpe che a solixic, pa ri k'ij c'ut ri' ri awixokil c'ochic jun ral ala." U tatbem c'u ulok ri Sara ri cäquitzijoj, man c'o ta cunabej ri Abraham chi c'o ulok ri Sara chrij ri u chi' ri lic'om rachoch.

11Ri Abraham xukuje' ri Sara e nimak tak winak chic, ri Sara man c'o ta chic ri u yab chi ic'.

12Rumal ri' xtze'n ri Sara, je xuchomaj wa': "¿La quinquicot ta chi c'u na chi cäc'oji' jun wal, nim winak chi c'ut ri wachajil xukuje' ri in?"
13Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Abraham: "¿Jasche cätze'n ri Sara? ¿La ma ta cucojo chi cäc'oji' na jun ral pune' ta ne nim winak chic?
14¿La c'o ta c'u lo jun jasach ri ma ta cäcuin ri Ajawaxel che u banic?Che ri jun junab chic junab ak'anok quinpe na che a solixic, pa ri k'ij ri' ri Sara c'o chic jun ral ala."
15Aretak ri Sara xuta' ri xbixic, xuxe'j rib, are ta xraj xresaj ta rib chupam. Rumal ri' xubij: "Ri in man cätajin ta quintze'nic." Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Weta'm chi xattze'nic."

Ri Abraham cuta' tok'ob che ri Dios puwi' ri Sodom

16Ri achijab xewalijic xquitakej ri qui be xebe pa ri tinimit Sodom. Xebachilax bic jubik' rumal ri Abraham che qui jachic bic.
17Ri Ajawaxel xubij: "Rajawaxic quinbij na che ri Abraham ri quinbano,
18cux c'u na qui tat jun cowilaj nim tinimit ri nim u k'ij. Nu bim c'u che chi rumal are' quebentewichi'j na conojel tak ri nimak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew.

19Nu cha'om rech quebutak ri e u c'ojol xukuje' ri e rija'lil che qui nimaxic ri e nu tijonic, rech cäquiban

para que o SENHOR faça vir sobre Abraão o que tem falado a seu respeito.
20 Disse mais o SENHOR: Com efeito, o clamor de Sodoma e Gomorra tem-se multiplicado, e o seu pecado se tem agravado muito.
21 Descerei e verei se, de fato, o que têm praticado corresponde a esse clamor que é vindo até mim; e, se assim não é, sabê-lo-ei.

Abraão intercede junto a Deus pelos homens

22 Então, partiram dali aqueles homens e foram para Sodoma; porém Abraão permaneceu ainda na presença do SENHOR.

23 E, aproximando-se a ele, disse: Destruirás o justo com o ímpio?

24 Se houver, porventura, cinqüenta justos na cidade, destruirás ainda assim e não pouparás o lugar por amor dos cinqüenta justos que nela se encontram?

25 Longe de ti o fazeres tal coisa, matares o justo com o ímpio, como se o justo fosse igual ao ímpio; longe de ti. Não fará justiça o Juiz de toda a terra?

26 Então, disse o SENHOR: Se eu achar em Sodoma cinqüenta justos dentro da cidade, pouparei a cidade toda por amor deles.

27 Disse mais Abraão: Eis que me atrevo a falar ao SENHOR, eu que sou pó e cinza.

28 Na hipótese de faltarem cinco para cinqüenta justos, destruirás por isso toda a cidade? Ele

Señor cumpla en Abraham todo lo que Él ha dicho acerca de él.
20Y el Señor dijo: El clamor de Sodoma y Gomorra ciertamente es grande, y su pecado es sumamente grave.
21Descenderé ahora y veré si han hecho en todo conforme a su clamor, el cual ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré.

22Y se apartaron de allí los hombres y fueron hacia Sodoma, mientras Abraham estaba todavía de pie delante del Señor.

23Y Abraham se acercó, y dijo: ¿En verdad destruirás al justo junto con el impío?

24Tal vez haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿en verdad la destruirás y no perdonarás el lugar por amor a los cincuenta justos que hay en ella?

25Lejos de ti hacer tal cosa: matar al justo con el impío, de modo que el justo y el impío sean tratados de la misma manera. ¡Lejos de ti! El Juez de toda la tierra, ¿no hará justicia?

26Entonces el Señor dijo: Si hallo en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo el lugar por consideración a ellos.

27Y Abraham respondió, y dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar al Señor, yo que soy polvo y ceniza.
28Tal vez falten cinco para los cincuenta justos, ¿destruirás por los cinco a toda la ciudad? Y Él

sean justos y rectos, para que el Señor cumpla en Abrahán su promesa.»
20Entonces el Señor le dijo: «Puesto que el clamor contra Sodoma y Gomorra va en aumento, y su pecado se ha agravado demasiado,
21voy ahora a descender allá, para ver si lo que han hecho corresponde a las quejas que han llegado hasta mí. Si no es así, lo sabré.»

22Y aquellos varones se apartaron de allí, y fueron hacia Sodoma; pero Abrahán seguía estando delante del Señor.

23Y se acercó Abrahán y le dijo: «¿Acaso vas a destruir al justo con el injusto?

24Tal vez haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Acaso destruirás ese lugar, y no lo perdonarás por los cincuenta justos que estén allí adentro?

25¡Lejos sea de ti hacer morir al justo con el impío, y tratar al justo como al impío! ¡Jamás hagas tal cosa! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no debe hacer lo que es justo?»

26El Señor respondió: «Si dentro de la ciudad de Sodoma encuentro a cincuenta justos, por ellos perdonaré a todos los que estén allí.»

27Abrahán replicó y dijo: «Aquí estoy ahora, atreviéndome a hablar con mi Señor, aunque sólo soy polvo y ceniza.
28Pero tal vez falten cinco justos para completar los cincuenta; ¿por faltar esos cinco destruirás toda la

ronojel ri utz, ri suc', quinban c'u na in ronojel ri nu bim."
20Ri Ajawaxel xubij che ri Abraham: "Ri winak aj Sodom, aj Gomor nu tom qui tzijol chi sibalaj e itzel tak winak, xukuje' chi sibalaj e nimak tak ajmaquib,
21camic c'ut quinbe chila' che rilic we kastzij chi sibalaj nim ri quetzelal jas ri bim chwe. Kas c'u quinwetamaj na."

22Quieb chque ri solinelab xquitakej ri qui be xebe pa Sodom, are c'u ri Abraham xcanaj na can chuwäch ri Ajawaxel.
23Xnakajin chi c'u na jubik' che, xuc'ot c'u u chi'. "¿La cäsach la qui wäch ri winak ri man c'o ta jubik' qui mac junam cuc' ri c'o qui mac?
24We ne e c'o cawinak lajuj (*50*) winak ri man c'o ta jubik' qui mac pa ri tinimit. Pune' c'u jewa' ¿la cäsach la u wäch ri tinimit junam cuc' ri cawinak lajuj (*50*) ri man c'o ta jubik' qui mac, a ma ta quel c'u'x la chque rumal quech ri cawinak lajuj (*50*)?
25¡Mäban la ri' chi junam cäcämisaj la ri c'o u mac ruc' ri man c'o ta jubik' u mac, je ta ne ri e quieb e macuninak! ¡Mäban la we c'ax ri'! Lal ri lal nimalaj k'atal tzij puwi' ronojel ri uwächulew, ¿la ma ta c'u cäban na la ri suc'alaj k'atoj tzij?"
26Ri Ajawaxel xubij che ri Abraham: "We quebenrik cawinak lajuj (*50*) winak ri man c'o ta jubik' qui mac pa ri tinimit Sodom, rumal quech wa' quinsach qui mac conojel ri e c'o pa Sodom xukuje' pa Gomor."
27Ri Abraham xubij che ri Ajawaxel: "Sachala' nu mac chi je ch'abexic la wa' quinbano, ri lal lal Dios, are c'u ri in xa in winak;
28we c'u ne craj na job (*5*) che ri cawinak lajuj (*50*) ri man c'o ta jubik' qui mac. ¿La xa c'u cumal we job

respondeu: Não a destruirei se eu achar ali quarenta e cinco.

29 Disse-lhe ainda mais Abraão: E se, porventura, houver ali quarenta? Respondeu: Não o farei por amor dos quarenta.

30 Insistiu: Não se ire o SENHOR, falarei ainda: Se houver, porventura, ali trinta? Respondeu o SENHOR: Não o farei se eu encontrar ali trinta.

31 Continuou Abraão: Eis que me atrevi a falar ao SENHOR: Se, porventura, houver ali vinte? Respondeu o SENHOR: Não a destruirei por amor dos vinte.

32 Disse ainda Abraão: Não se ire o SENHOR, se lhe falo somente mais esta vez: Se, porventura, houver ali dez? Respondeu o SENHOR: Não a destruirei por amor dos dez.

33 Tendo cessado de falar a Abraão, retirou-se o SENHOR; e Abraão voltou para o seu lugar.

Gênesis 19

Ló recebe em sua casa os dois anjos

respondió: No la destruiré si hallo allí cuarenta y cinco.

29Abraham le habló de nuevo, y dijo: Tal vez se hallen allí cuarenta. Y Él respondió: No lo haré, por consideración a los cuarenta.

30Entonces Abraham dijo: No se enoje ahora el Señor, y hablaré; tal vez se hallen allí treinta. Y Él respondió: No lo haré si hallo allí treinta.

31Y Abraham dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar al Señor; tal vez se hallen allí veinte. Y Él respondió: No la destruiré por consideración a los veinte.

32Entonces dijo Abraham: No se enoje ahora el Señor, y hablaré solo esta vez; tal vez se hallen allí diez. Y Él respondió: No la destruiré por consideración a los diez.

33Y el Señor se fue tan pronto como acabó de hablar con Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

Génesis 19

Corrupción de Sodoma

ciudad?" Y el Señor dijo: «No la destruiré, si encuentro sólo cuarenta y cinco.»

29Abrahán volvió a hablarle, y dijo: «Tal vez sólo se hallen cuarenta..." Y el Señor respondió: «Aun por esos cuarenta no lo haré.»

30Abrahán insistió: «Espero que mi Señor no se enoje, si sigo hablando; pero tal vez sólo se encuentren treinta..." Y el Señor respondió: «Aun si encuentro treinta, no lo haré.»

31Abrahán dijo: «Aquí estoy ahora, atreviéndome a hablar con mi Señor; tal vez sólo se encuentren veinte..." Y el Señor contestó: «Aun por esos veinte, no la destruiré.»

32Pero Abrahán volvió a decir: «Espero que mi Señor no se enoje si hablo una vez más; pero tal vez se encuentren sólo diez..." Y el Señor respondió: «Aun por esos diez, no la destruiré.»

33Cuando el Señor terminó de hablar con Abrahán, se fue de allí; y Abrahán volvió a su lugar.

Génesis 19

Destrucción de Sodoma y Gomorra

ri' ri craj na cäsach la u wäch ronojel ri tinimit?" Ri Ajawaxel xubij che: "We quebenrik cawinak job (*45*) ri man c'o ta jubik' qui mac, man quinsach ta u wäch."

29"¿We c'u ne xa e cawinak (*40*) ri man c'o ta jubik' qui mac?" xcha' chi na ri Abraham. "Rumal quech we cawinak (*40*) ri' man quinsach ta u wäch," xcha' ri Ajawaxel.

30Ri Abraham xutz'onoj tok'ob che ri Dios, xubij: "Quintz'onoj jun tok'ob che la, mäpe c'u oyowal la chwe, quintakej u tz'onoxic tok'ob che la; we c'u ne xa e juwinak lajuj (*30*) ri man c'o ta jubik' qui mac querik la." Ri Ajawaxel xubij che: "We quebenrik juwinak lajuj (*30*), quinsach u mac ri tinimit."

31Ri Abraham xutakej u tz'onoxic tok'ob che ri Dios xubij: "Wajaw Dios, sibalaj in chajil anima' chi je ch'abexic la wa' quinbano, ¿jas cäc'ulmatajic we ne xa e juwinak (*20*) ri man c'o ta jubik' qui mac querik la?" Ri Ajawaxel xubij chi che ri Abraham: "Rumal quech we juwinak (*20*) ri', man quinsach ta u wäch ri tinimit."

32Ri Abraham xutakej chi na u tzijobexic ri Dios, xubij che: "Bana' la jun tok'ob, mäpe oyowal la chwe, xuwi chi c'u we jumul ri' quinch'aw uc' la, man quinya' ta chi c'u latz' che la: ¿jas cäban la we ne xa e lajuj (*10*) querik la ri man c'o ta jubik' qui mac?" Ri Ajawaxel xubij che: "Cumal quech we lajuj (*10*) ri', man quinsach ta u wäch ri tinimit."

33Aretak ri Ajawaxel xutanaba' u tzijobexic ri Abraham, xbec xel bic chila'; are c'u ri Abraham xtzelej pa ri u lic'om rachoch.

Chapletajic 19

Ri Dios cusach u wäch ri Sodom xukuje' ri Gomor

1 Ao anoitecer, vieram os dois anjos a Sodoma, a cuja entrada estava Ló assentado; este, quando os viu, levantou-se e, indo ao seu encontro, prostrou-se, rosto em terra.

2 E disse-lhes: Eis agora, meus senhores, vinde para a casa do vosso servo, pernoitai nela e lavai os pés; levantar-vos-eis de madrugada e seguireis o vosso caminho. Responderam eles: Não; passaremos a noite na praça.

3 Instou-lhes muito, e foram e entraram em casa dele; deu-lhes um banquete, fez assar uns pães asmos, e eles comeram.

4 Mas, antes que se deitassem, os homens daquela cidade cercaram a casa, os homens de Sodoma, tanto os moços como os velhos, sim, todo o povo de todos os lados;

5 e chamaram por Ló e lhe disseram: Onde estão os homens que, à noitinha, entraram em tua casa? Traze-os fora a nós para que abusemos deles.

6 Saiu-lhes, então, Ló à porta, fechou-a após si

7 e lhes disse: Rogo-vos, meus irmãos, que não façais mal;

8 tenho duas filhas, virgens, eu vo-las trarei; tratai-as como vos parecer, porém nada façais a estes homens, porquanto se acham sob a proteção de meu teto.

9 Eles, porém, disseram: Retira-te daí. E acrescentaram: Só ele é estrangeiro, veio morar entre

1Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma al caer la tarde, cuando Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó para recibirlos y se postró rostro en tierra,

2y dijo: He aquí ahora, señores míos, os ruego que entréis en la casa de vuestro siervo y paséis en ella la noche y lavéis vuestros pies; entonces os levantaréis temprano y continuaréis vuestro camino. Pero ellos dijeron: No, sino que pasaremos la noche en la plaza.

3Él, sin embargo, les rogó con insistencia, y ellos fueron con él y entraron en su casa; y les preparó un banquete y coció pan sin levadura, y comieron.

4Aún no se habían acostado, cuando los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, rodearon la casa, tanto jóvenes como viejos, todo el pueblo sin excepción.

5Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácalos para que los conozcamos.

6Entonces Lot salió a ellos a la entrada, y cerró la puerta tras sí,

7y dijo: Hermanos míos, os ruego que no obréis perversamente.

8He aquí ahora tengo dos hijas que no han conocido varón; permitidme sacarlas a vosotros y haced con ellas como mejor os parezca; pero no hagáis nada a estos hombres, pues se han amparado bajo mi techo.

9Mas ellos dijeron: ¡Hazte a un lado! Y dijeron además: Este vino como extranjero, y ya está

1Al caer la tarde llegaron los dos ángeles a Sodoma. Lot estaba sentado a la entrada de Sodoma, así que al verlos se levantó a recibirlos. Se inclinó hasta el suelo,

2y dijo: «Señores míos, les ruego que vengan a la casa de este siervo suyo y pasen allí la noche. Se lavarán los pies, y por la mañana podrán levantarse y seguir su camino.” Pero ellos respondieron: «No, sino que pasaremos la noche en la calle.»

3Como Lot les insistió demasiado, ellos se fueron con él. Al entrar en su casa, les ofreció un banquete de panes sin levadura, y ellos comieron.

4Pero antes de que se acostaran, los hombres de la ciudad rodearon la casa. Allí estaba todo el pueblo junto, todos los hombres de Sodoma, desde el más joven hasta el más viejo.

5Llamaron a Lot, y le dijeron: «¿Dónde están los varones que vinieron a tu casa esta noche? Sácalos, pues queremos tener relaciones con ellos.»

6Lot salió hasta la puerta para hablar con ellos, pero cerró la puerta tras de sí.

7Y les dijo: «Hermanos míos, yo les ruego no cometer tal maldad.

8Yo tengo aquí dos hijas mías, que no han conocido varón. Voy a sacarlas, y ustedes podrán hacer con ellas lo que mejor les parezca; pero a estos varones no les hagan nada, pues han venido a refugiarse bajo mi tejado.»

9Pero ellos respondieron: «¡Hazte a un lado!” Y añadieron: «Este extranjero vino a vivir entre

1Xa jubik' man coc ak'ab aretak ri quieb tako'nib aj caj xebopan pa Sodom. Ri Lot t'uyul chuchi' ri tinimit, jawije' cäquimulij wi quib ri winak. Aretak xerilo, xwalijic xebuc'ulaj, xxuquic xumej rib

2xubij chque: “Tatayib, bana' alak tok'ob, quinbochi'n chech alak chi cäcanaj can alak pa wachoch che we chak'ab camic. Chila' cach'aj wi ri akan alak, ak'ab chwek cätakej chi ri be alak.” Ri e are' xquibij: “Jayi', sibalaj maltiox cakoc'owisaj na ri ak'ab pa ri be.”

3Are c'u ri Lot sibalaj xucoj na chuk'ab chque, chuq'uisbalil, ri e are' xquinimaj xebe ruc' cho rachoch. Aretak xebopanic, ri Lot xusuc'umaj jun utzalaj wa'im chque re benak k'ij, xuban caxlanwa man c'o ta ch'am ruc', ri tako'nib aj caj xewa'ic.

4Maja' c'u quek'oyic aretak conojel ri achijab aj Sodom, xquisutij rij ri rachoch ri Lot, chi alabom chi ri'jab,

5xquichaplej u rakic qui chi' che ri Lot, xquibij: “¿Jawije' e c'o wi ri achijab ri xeboc pa ri awachoch pa we chak'ab ri'? ¡Chebawesaj ulok! ¡Cäkaj cujk'oyi cuc'!”

6Xel c'u ulok ri Lot che qui ch'abexic, aretak xel ulok utz u tz'apixic ri uchi'ja xuban canok,

7xubij chque ri achijab: “Nu winak, chibana' tok'ob miban jun etzelal.

8E c'o quieb nu mia'l ri e k'apojib; quebenwesaj ulok chiwäch rech quiban chque jachique ri quiwaj, c'o c'u jas miban chque we achijab ri', e solil c'u wech.”

9Ri achijab aj Sodom xquibij che ri Lot: “¡Chatel chi'! Man cäpe ta na jun winak jas ri at ri man ka winakil

nós e pretende ser juiz em tudo? A ti, pois, faremos pior do que a eles. E arremessaram-se contra o homem, contra Ló, e se chegaram para arrombar a porta.

10 Porém os homens, estendendo a mão, fizeram entrar Ló e fecharam a porta;

11 e feriram de cegueira aos que estavam fora, desde o menor até ao maior, de modo que se cansaram à procura da porta.

12 Então, disseram os homens a Ló: Tens aqui alguém mais dos teus? Genro, e teus filhos, e tuas filhas, todos quantos tens na cidade, faze-os sair deste lugar;

13 pois vamos destruir este lugar, porque o seu clamor se tem aumentado, chegando até à presença do SENHOR; e o SENHOR nos enviou a destruí-lo.

14 Então, saiu Ló e falou a seus genros, aos que estavam para casar com suas filhas e disse: Levantai-vos, saí deste lugar, porque o SENHOR há de destruir a cidade. Acharam, porém, que ele gracejava com eles.

15 Ao amanhecer, apertaram os anjos com Ló, dizendo: Levanta-te, toma tua mulher e tuas duas filhas, que aqui se encontram, para que não pereças no castigo da cidade.

16 Como, porém, se demorasse, pegaram-no os homens pela mão, a ele, a sua mulher e as duas filhas, sendo-lhe o SENHOR misericordioso, e o tiraram, e o puseram fora da cidade.

actuando como juez; ahora te trataremos a ti peor que a ellos. Y acometieron contra Lot y estaban a punto de romper la puerta,

10pero los dos hombres extendieron la mano y metieron a Lot en la casa con ellos, y cerraron la puerta.
11Y a los hombres que estaban a la entrada de la casa los hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se cansaban tratando de hallar la entrada.

Lot huye de Sodoma

12Entonces los dos hombres dijeron a Lot: ¿A quién más tienes aquí? A tus yernos, a tus hijos, a tus hijas y quienquiera que tengas en la ciudad, sácalos de este lugar;

13porque vamos a destruir este lugar, pues su clamor ha llegado a ser tan grande delante del Señor, que el Señor nos ha enviado a destruirlo.

14Y salió Lot y habló a sus yernos que iban a casarse con sus hijas, y dijo: Levantaos, salid de este lugar porque el Señor destruirá la ciudad. Pero a sus yernos les pareció que bromeaba.

15Y al amanecer, los ángeles apremiaban a Lot, diciendo: Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, para que no seáis destruidos en el castigo de la ciudad.
16Mas él titubeaba. Entonces los dos hombres tomaron su mano y la mano de su mujer y la mano de sus dos hijas, porque la compasión del Señor estaba sobre él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.

nosotros, ¡y ahora quiere erigirse en juez! ¡Pues te va a ir peor que a ellos!" Y trataron a Lot con gran violencia, y se acercaron para derribar la puerta.

10Entonces los varones extendieron la mano y metieron a Lot en la casa con ellos; luego cerraron la puerta,

11y a los hombres que estaban a la entrada de la casa, desde el menor hasta el mayor, los hirieron con ceguera, y éstos se cansaron de buscar la puerta.

12Y los varones le dijeron a Lot: «¿Todavía hay alguien más contigo? ¿Yernos, hijos, hijas? Todo lo que tengas en la ciudad, ¡sácalo de aquí!

13Porque nosotros vamos a destruir este lugar. ¡Son ya demasiadas las quejas contra ellos, que han llegado a oídos del Señor! Por eso el Señor nos ha enviado a destruirlo.»
14Entonces Lot salió y habló con sus yernos, es decir, los que habían tomado a sus hijas, y les dijo: «¡Levántense, salgan de esta ciudad, que el Señor va a destruirla!" Pero a sus yernos les pareció que Lot estaba bromeando.
15Al rayar el alba, los ángeles apuraban a Lot y le decían: «Levántate, y llévate a tu mujer y a tus dos hijas que tienes aquí, para que no mueras cuando la ciudad sea castigada.»

16Pero como él se tardaba, los varones lo tomaron de la mano y, junto con su mujer y sus dos hijas, lo sacaron de la ciudad y lo pusieron fuera de ella, conforme a la misericordia que el Señor tuvo de él.

taj cheltakan ta pakawi'. ¡Camic nim ri c'ax ri cäkaban chawe chuwäch ri cäkaban ta chque we achijab ri'!" Xquichaplej u banic c'ax che ri Lot, xekeb ruc' ri uchi'ja are ta xcaj xquitarij ta apan jela'.
10Are c'u ri e u solinelab ri Lot xquiyuk ulok ri qui k'ab xquijic' ri Lot xquicoj bic pa ri ja; xquitz'apij ri uchi'ja,

11xquiban c'ut chi xemoyir ri achijab ri e c'o chrij ri uchi'ja. Chi alabom chi ri'jab conojel xecanaj moyab, xecos c'u che u tzucuxic ri uchi'ja.

12Ri tako'nib aj caj xquibij che ri Lot: "¿La c'o chi niq'uiaj awachalaxic waral?Chebac'ama' ri a c'ojol, ri a mia'l, ri e a ji', conojel ri awachalaxic ri e c'o pa we tinimit ri', chebawesaj bic, naj chebac'ama' wi bic.
13Cäkasach c'u u wäch we c'olbal ri'. Sibalaj q'ui chi c'u ri tzujunic banom chuwäch ri Ajawaxel chquij ri winak re we tinimit ri', rumal ri' xujutak ulok che u sachic u wäch."
14Xbe ri Lot che qui siq'uixic ri e u ji' ri e towinak ri u mia'l che c'ulanem, xubij chque: "¡Chixwalijok, chixel bic waral, cäsach c'u u wäch we tinimit ri' rumal ri Ajawaxel!" E are c'u ri e u ji' man xeboc ta il che ri xubij ri Lot chque.
15Xa c'u jubik' man cäsakaric, ri tako'nib aj caj xquibij che ri Lot: "We man cawaj catcämic aretak cäkasach u wäch we tinimit ri', aninak chatwalijok, chac'ama' c'u bic ri awixokil, xukuje' ri quieb a mia'l."

16Xbeytaj c'u ri Lot, ri quieb tako'nib aj caj xquiyukej bic che ri u k'ab, rumal rech chi xel u c'u'x ri Ajawaxel che. Xukuje' xquic'am bic ri rixokil, ri quieb u mia'l, naj xequic'am wi bic che ri tinimit rech queto'tajic.

17 Havendo-os levado fora, disse um deles: Livra-te, salva a tua vida; não olhes para trás, nem pares em toda a campina; foge para o monte, para que não pereças.

18 Respondeu-lhes Ló: Assim não, SENHOR meu!

19 Eis que o teu servo achou mercê diante de ti, e engrandeceste a tua misericórdia que me mostraste, salvando-me a vida; não posso escapar no monte, pois receio que o mal me apanhe, e eu morra.

20 Eis aí uma cidade perto para a qual eu posso fugir, e é pequena. Permite que eu fuja para lá (porventura, não é pequena?), e nela viverá a minha alma.

21 Disse-lhe: Quanto a isso, estou de acordo, para não subverter a cidade de que acabas de falar.

22 Apressa-te, refugia-te nela; pois nada posso fazer, enquanto não tiveres chegado lá. Por isso, se chamou Zoar o nome da cidade.

A destruição de Sodoma e Gomorra

23 Saía o sol sobre a terra, quando Ló entrou em Zoar.

24 Então, fez o SENHOR chover enxofre e fogo, da parte do SENHOR, sobre Sodoma e Gomorra.

25 E subverteu aquelas cidades, e toda a campina, e todos os moradores das cidades, e o que nascia na terra.

26 E a mulher de Ló olhou para trás e converteu-se numa estátua de sal.

17Y aconteció que cuando los habían llevado fuera, uno le dijo: Huye por tu vida. No mires detrás de ti y no te detengas en ninguna parte del valle; escapa al monte, no sea que perezcas.

18Pero Lot les dijo: No, por favor, señores míos.

19Ahora he aquí, tu siervo ha hallado gracia ante tus ojos, y has engrandecido tu misericordia la cual me has mostrado salvándome la vida; mas no puedo escapar al monte, no sea que el desastre me alcance, y muera.

20Ahora he aquí, esta ciudad está bastante cerca para huir a ella, y es pequeña. Te ruego que me dejes huir allá (¿no es pequeña?) para salvar mi vida.

21Y él le respondió: He aquí, te concedo también esta petición de no destruir la ciudad de que has hablado.

22Date prisa, escapa allá, porque nada puedo hacer hasta que llegues allí. Por eso el nombre que se le puso a la ciudad fue Zoar.

Destrucción de Sodoma y Gomorra

23El sol había salido sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar.

24Entonces el Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego, de parte del Señor desde los cielos;

25y destruyó aquellas ciudades y todo el valle y todos los habitantes de las ciudades y todo lo que crecía en la tierra.

26Pero la mujer de Lot, que iba tras él, miró hacia atrás y se convirtió en una columna de sal.

17Una vez que los sacaron, le dijeron: «¡Corre, ponte a salvo! No mires hacia atrás, ni te detengas en toda esta llanura. ¡Huye a los montes, no sea que perezcas!»

18Pero Lot les dijo: «No, señores míos, por favor.

19Puedo ver que este siervo suyo ha hallado gracia ante sus ojos. Ustedes han engrandecido su misericordia para conmigo al concederme la vida; pero yo no puedo huir a los montes, no sea que el mal me alcance y yo muera.

20¡Miren esa ciudad! ¡Está muy cerca y es pequeña! ¡Déjenme escapar a ella, y así podré salvar mi vida! ¿Verdad que sí es pequeña?»

21Y él le respondió: «Acepto esta súplica tuya. No destruiré esa ciudad, de la que me has hablado.

22Pero date prisa y corre a ella, porque yo no podré hacer nada hasta que llegues allá.” Por eso esa ciudad recibió el nombre de Soar.

23Y cuando el sol comenzaba a salir sobre la tierra, Lot llegó a Soar.

24Entonces el Señor hizo llover desde los cielos azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra,

25y destruyó las ciudades y toda aquella llanura, junto con todos los habitantes de aquellas ciudades y los productos de la tierra.

26Pero la mujer de Lot miró hacia atrás, y quedó convertida en una estatua de sal.

17Aretak e c'o chrij ri tinimit, jun chque ri tako'nib xubij: “¡Chatxiq'uinok, chato' awib! Matca'y chawij, mawi jubik' mak'il awib pa ri beya'. Chatpakal cho tak ri juyub, we cawaj catc'asi'c.”

18Xubij c'u ri Lot chque: “¡Jayi' wajawib bana' alak tok'ob!

19Ri alak sibalaj q'ui tok'ob banom alak chwe, sibalaj uxinak alak utz wuc' ruc' ri u colic ri nu c'aslemal, man quincuin ta chic quinbe ta cho tak ri juyub, we ne in c'o pa ri be aretak cäpe ri c'ax puwi' ri tinimit, quincäm c'u ri'.

20Nakaj che ri in c'o wi c'o jun tinimit ch'utin, ri cuya' quinanimaj wi. ¡Chya' alak chwe chi quinbe chila' che u to'tajisaxic ri nu c'aslemal, kastzij c'ut are jun tinimit ri sibalaj ch'utin!”

21Jun c'ut chque ri tako'nib aj caj xubij: “Xinta' ri xabij, quinban c'ut jas ri a tz'onon chwe. Man quinsach ta u wäch ri tinimit ri xabij chi catopan wi:

22¡Jät chanim chila'! Man c'o ta c'u jas quinban na we man catopan na pa we c'olbal ri'.” Rumal ri' xcoj Zoar che u bi' we tinimit ri'.

23Sakarinak chic xopan ri Lot pa ri tinimit Zoar,

24ri Ajawaxel xujabij k'ak' xukuje' asupre jacha' ri jäb puwi' ri Sodom, xukuje' ri Gomor,

25xusach qui wäch ri tinimit junam cuc' conojel ri winak ri e c'o chila', xuq'uis c'u tzij puwi' ronojel ri tico'n ri c'o pa ri beya' ri'.

26Are c'u ri rixokil ri Lot ri teren ulok, xca'y can chrij, chila' xcanaj wi canok xux u wächbal winak re atz'am.

27 Tendo-se levantado Abraão de madrugada, foi para o lugar onde estivera na presença do SENHOR;
28 e olhou para Sodoma e Gomorra e para toda a terra da campina e viu que da terra subia fumaça, como a fumarada de uma fornalha.
29 Ao tempo que destruía as cidades da campina, lembrou-se Deus de Abraão e tirou a Ló do meio das ruínas, quando subverteu as cidades em que Ló habitara.

A origem dos moabitas e dos amonitas

30 Subiu Ló de Zoar e habitou no monte, ele e suas duas filhas, porque receavam permanecer em Zoar; e habitou numa caverna, e com ele as duas filhas.

31 Então, a primogênita disse à mais moça: Nosso pai está velho, e não há homem na terra que venha unir-se conosco, segundo o costume de toda terra.

32 Vem, façamo-lo beber vinho, deitemo-nos com ele e conservemos a descendência de nosso pai.

33 Naquela noite, pois, deram a beber vinho a seu pai, e, entrando a primogênita, se deitou com ele, sem que ele o notasse, nem quando ela se deitou, nem quando se levantou.

34 No dia seguinte, disse a primogênita à mais nova: Deitei-me, ontem, à noite, com o meu pai. Demos-lhe a beber vinho também esta noite; entra e deita-te com ele, para que preservemos a descendência de nosso pai.

35 De novo, pois, deram, aquela noite, a beber vinho a seu pai, e, entrando a mais nova, se deitou com ele,

27Y Abraham se levantó muy de mañana, y fue al sitio donde había estado delante del Señor;
28y dirigió la vista hacia Sodoma y Gomorra y hacia toda la tierra del valle y miró; y he aquí, el humo ascendía de la tierra como el humo de un horno.
29Y aconteció que cuando Dios destruyó las ciudades del valle, se acordó Dios de Abraham e hizo salir a Lot de en medio de la destrucción, cuando destruyó las ciudades donde habitaba Lot.

Moab y Amón

30Subió Lot de Zoar y habitó en los montes, y sus dos hijas con él, pues tenía miedo de quedarse en Zoar. Y habitó en una cueva, él y sus dos hijas.
31Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo y no hay ningún hombre en el país que se llegue a nosotras según la costumbre de toda la tierra.

32Ven, hagamos que beba vino nuestro padre, y acostémonos con él para preservar nuestra familia por medio de nuestro padre.

33Aquella noche hicieron que bebiera vino su padre, y la mayor entró y se acostó con su padre, y él no supo cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

34Y aconteció que al día siguiente la mayor dijo a la menor: Mira, anoche yo me acosté con mi padre; hagamos que beba vino esta noche también, y entonces entra tú y acuéstate con él, para preservar nuestra familia por medio de nuestro padre.

35De manera que también aquella noche hicieron que bebiera vino su padre, y la menor se levantó y se

27A la mañana siguiente, Abrahán se levantó y fue al lugar donde había estado hablando con el Señor,
28y cuando miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura, vio que de la tierra subía humo, como el humo de un horno.

29Cuando Dios destruyó las ciudades de la llanura y asoló las ciudades donde Lot vivía, se acordó de Abrahán y sacó a Lot de en medio de la destrucción.

30Pero Lot tuvo miedo de quedarse en Soar, así que salió de allí y se fue al monte, y allí se quedó a vivir en una cueva, junto con sus dos hijas.
31Y la hija mayor le dijo a la menor: «Nuestro padre es un anciano, y ya no hay en la tierra ningún hombre que se allegue a nosotras, como es la costumbre de toda la tierra.
32Vamos a darle vino a nuestro padre, para que lo beba, y luego nos acostaremos con él. Así mantendremos viva la descendencia de nuestro padre.»

33Esa misma noche le dieron a beber vino a su padre, y la mayor fue y se acostó con él, pero él no supo cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.

34Al día siguiente, la mayor le dijo a la menor: «Como sabes, anoche yo dormí con mi padre. Démosle a beber vino también esta noche, para que ahora vayas tú y te acuestes con él. Así mantendremos viva la descendencia de nuestro padre.»

35Y esa noche también le dieron a beber vino a su padre, y la menor fue y se acostó con él; pero él

27Ri Abraham ak'ab xbe chucab k'ij pa ri c'olbal jawije' ri xtzijon wi ruc' ri Ajawaxel;
28xca'y apan che ri Sodom, ri Gomor, xukuje' pa ronojel ri ulew, xrilo chi cäbukuw sib pa ronojel ri c'olbal jacha' ri u sibal jun jorno re wa.
29Jewa' xuban ri Dios che u sachic u wäch ri tinimit tak ri e c'o xo'l tak ri juyub, jawije' xc'oji' wi ri Lot, xnataj c'u ri Abraham che ri Dios. Rumal ri' xresaj ulok ri Lot pa ri c'olbal ri xsach u wäch.

Ri qui tictajic ri aj Moabib xukuje' ri aj amonib

30Xuxe'j c'u rib ri Lot chi cäcanaj pa Zoar, xbe c'ut cuc' ri quieb u mia'l pa ri ulew ri c'o wi c'ache'laj, coxichal c'ut xejeki' chupam jun pec.
31Xurika' jun k'ij ri u mia'l ri Lot ri nabeal xubij che ri u chak': “Ri ka tat nim winak chic, man c'o ta c'u jun ala pa ronojel we c'olbal ri' ri cäc'uli' ta kuc', jas ri cäquiban ri winak;

32kaya' u wa'l uva che ri ka tat, chujwar c'u ruc' rech cäc'oji' u c'ojol kuc'.”

33Kas pa ri chak'ab ri' xquiya' u wa'l uva che ri qui tat, xwar c'u ri nabeal ruc'; are c'u ri u tat man xunabej taj aretak xk'oyi' ruc' mawi aretak xwalijic.

34Chucab k'ij chic, ri nabeal xubij che ri u chak': “Chatampe', in chak'ab iwir xinwar ruc' ri ka tat, kaya' chi ba' u wa'l uva che ri ka tat rech catwar chi at ruc'; rech uj quieb cäc'oji' u c'ojol kuc'.”

35Xquiya' chi u wa'l uva che ri qui tat, xwar chi c'u ri chak'axel ruc', man xunabej ta c'u ri Lot aretak xk'oyi' ruc' mawi aretak xwalijic.

sem que ele o notasse, nem quando ela se deitou, nem quando se levantou.
36 E assim as duas filhas de Ló conceberam do próprio pai.
37 A primogênita deu à luz um filho e lhe chamou Moabe: é o pai dos moabitas, até ao dia de hoje.
38 A mais nova também deu à luz um filho e lhe chamou Ben-Ami: é o pai dos filhos de Amom, até ao dia de hoje.

Gênesis 20

Abraão e Sara peregrinam em Gerar

1 Partindo Abraão dali para a terra do Neguebe, habitou entre Cades e Sur e morou em Gerar.

2 Disse Abraão de Sara, sua mulher: Ela é minha irmã; assim, pois, Abimeleque, rei de Gerar, mandou buscá-la.

3 Deus, porém, veio a Abimeleque em sonhos de noite e lhe disse: Vais ser punido de morte por causa da mulher que tomaste, porque ela tem marido.
4 Ora, Abimeleque ainda não a havia possuído; por isso, disse: SENHOR, matarás até uma nação inocente?

5 Não foi ele mesmo que me disse: É minha irmã? E ela também me disse: Ele é meu irmão. Com sinceridade de coração e na minha inocência, foi que eu fiz isso.

6 Respondeu-lhe Deus em sonho: Bem sei que com sinceridade de coração fizeste isso; daí o ter impedido eu de pecares contra mim e não te permiti que a tocasses.

acostó con él, y él no supo cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

36Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre.

37Y la mayor dio a luz un hijo, y lo llamó Moab; él es el padre de los moabitas hasta hoy.
38Y en cuanto a la menor, también ella dio a luz un hijo, y lo llamó Ben-ammi; él es el padre de los amonitas hasta hoy.

Génesis 20

Abraham y Abimelec

1Y Abraham partió de allí hacia la tierra del Neguev, y se estableció entre Cades y Shur; entonces estuvo por un tiempo en Gerar.

2Y Abraham dijo de Sara su mujer: Es mi hermana. Entonces Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó a Sara.

3Pero Dios vino a Abimelec en un sueño de noche, y le dijo: He aquí, eres hombre muerto por razón de la mujer que has tomado, pues está casada.
4Mas Abimelec no se había acercado a ella, y dijo: Señor, ¿destruirás a una nación aunque sea inocente?

5¿No me dijo él mismo: «Es mi hermana»? Y ella también dijo: «Es mi hermano». En la integridad de mi corazón y con manos inocentes yo he hecho esto.

6Entonces Dios le dijo en el sueño: Sí, yo sé que en la integridad de tu corazón has hecho esto; y además, yo te guardé de pecar contra mí; por eso no te dejé que la tocaras.

tampoco supo cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.
36Y así, las dos hijas de Lot concibieron de parte de su padre.
37La mayor tuvo un hijo, y le puso por nombre Moab, que hasta el día de hoy es el padre de los moabitas.
38También la menor tuvo un hijo, y le puso por nombre Ben Amí, que hasta el día de hoy es el padre de los amonitas.

Génesis 20

Abrahán y Abimelec

1De allí Abrahán partió hacia la tierra del Néguev, y acampó entre Cadés y Shur. En Gerar vivió como un extranjero.

2Allí Abrahán presentó a Sara, su mujer, como su hermana. Entonces Abimelec, el rey de Gerar, envió por Sara para tomarla como mujer.

3Pero una noche Dios visitó a Abimelec en sueños, y le dijo: «Puedes darte por muerto, pues la mujer que has tomado ya es casada.»
4Como Abimelec no se había acercado a ella, dijo: «Señor, ¿acaso también a la gente inocente le quitas la vida?

5¿Acaso no me dijo él: "Es mi hermana"? Y también ella dijo: "Es mi hermano". ¡En esto yo he actuado con sinceridad de corazón, y tengo las manos limpias!»

6Y en sueños Dios le dijo: «También yo sé que has actuado con sinceridad de corazón. Y fui yo quien te impidió pecar contra mí; por eso no te permití que la tocaras.

36Ri quieb u mia'l ri Lot xecanaj yawab tak winak rumal ri qui tat.
37Xc'oji' c'u jun ral ri nabeal, xucoj Moab che u bi' are wa' ri qui tat ri aj moabib camic.

38Ri chak'axel xukuje' xc'oji' jun ral, xucoj Ben-ami che u bi' are wa' ri qui tat ri aj amonib camic.

Chapletajic 20

Ri Abraham rachil ri Abimelec

1Ri Abraham xel bic pa ri c'olbal ri c'o wi xbe pa ri rulewal ri Negueb, xcanaj pa ri tinimit Jerar ri c'o chuxo'l ri Cades ruc' ri Xur.
2Aretak c'o ri Abraham chila', man cubij taj chi ri Sara are rixokil, cubij chi rana'b. Ri Abimelec ri ajawinel pa Jerar, xtakan che u c'amic ri Sara rech cuban rixokil che;
3xch'abex c'u ri Abimelec pa u waram rumal ri Dios pa ri ak'ab ri', xubij ri Dios che: "Catecämok, rumal rech chi c'ulanic ri ixok ri a c'amom."
4Man rekle'n ta c'ut, rumal ri' xubij ri Abimelec che: "Wajaw, ¿la cachomaj ta la u cämisaxic ri winak ri man c'o ta etzelal u banom?
5Kas c'u are ri Abraham xbin chwe chi rana'b we ixok ri', xukuje' we ixok ri xubij chwe chi u xibal we achi ri', ronojel ri xinbano xinban ruc' u ch'ajch'ojil wanima', quinch'obo chi man c'o ta etzelal nu banom."
6Ri Dios xubij che pa ri u waram: "Kas weta'm chi ruc' ch'ajch'ojalaj awanima' xabano. Rumal ri' man xinya' ta pa k'ab chi caweklej, rech man catmacun ta chnuwäch.

7 Agora, pois, restitui a mulher a seu marido, pois ele é profeta e intercederá por ti, e viverás; se, porém, não lha restituíres, sabe que certamente morrerás, tu e tudo o que é teu.
8 Levantou-se Abimeleque de madrugada, e chamou todos os seus servos, e lhes contou todas essas coisas; e os homens ficaram muito atemorizados.

9 Então, chamou Abimeleque a Abraão e lhe disse: Que é isso que nos fizeste? Em que pequei eu contra ti, para trazeres tamanho pecado sobre mim e sobre o meu reino? Tu me fizeste o que não se deve fazer.

10 Disse mais Abimeleque a Abraão: Que estavas pensando para fazeres tal coisa?

11 Respondeu Abraão: Eu dizia comigo mesmo: Certamente não há temor de Deus neste lugar, e eles me matarão por causa de minha mulher.
12 Por outro lado, ela, de fato, é também minha irmã, filha de meu pai e não de minha mãe; e veio a ser minha mulher.
13 Quando Deus me fez andar errante da casa de meu pai, eu disse a ela: Este favor me farás: em todo lugar em que entrarmos, dirás a meu respeito: Ele é meu irmão.
14 Então, Abimeleque tomou ovelhas e bois, e servos e servas e os deu a Abraão; e lhe restituiu a Sara, sua mulher.

15 Disse Abimeleque: A minha terra está diante de ti; habita onde melhor te parecer.

16 E a Sara disse: Dei mil siclos de prata a teu irmão; será isto compensação por tudo quanto se deu contigo; e perante todos estás justificada.

7Ahora pues, devuelve la mujer al marido, porque él es profeta y orará por ti, y vivirás. Mas si no la devuelves, sabe que de cierto morirás, tú y todos los tuyos.
8Abimelec se levantó muy de mañana, llamó a todos sus siervos y relató todas estas cosas a oídos de ellos; y los hombres se atemorizaron en gran manera.
9Entonces Abimelec llamó a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Y en qué he pecado contra ti, para que hayas traído sobre mí y sobre mi reino un pecado tan grande? Me has hecho cosas que no se deben hacer.

10Y Abimelec añadió a Abraham: ¿Qué has hallado para que hayas hecho esto?

11Y Abraham respondió: Porque me dije: Sin duda no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer.
12Además, en realidad es mi hermana, hija de mi padre, pero no hija de mi madre; y vino a ser mi mujer.
13Y sucedió que cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije a ella: «Este es el favor que me harás: a cualquier lugar que vayamos, dirás de mí: "Es mi hermano"».
14Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara su mujer.

15Y dijo Abimelec: He aquí, mi tierra está delante de ti; habita donde quieras.

16Y a Sara le dijo: Mira, he dado a tu hermano mil piezas de plata; he aquí, esta es tu vindicación

7Ahora devuélvele a ese hombre su mujer, porque él es profeta y orará por ti. Así vivirás. Pero si no se la devuelves, quiero que sepas que sin falta morirás, tú y todos los tuyos.»
8A la mañana siguiente Abimelec se levantó y llamó a todos sus siervos, y claramente les repitió todas estas palabras. Esto les provocó mucho miedo.
9Después, Abimelec llamó a Abrahán y le dijo: «¿Cómo pudiste hacernos esto? ¿Qué pecado cometí contra ti, que has traído sobre mí y sobre mi reino un pecado tan grande? ¡Lo que has hecho conmigo es algo que no se hace!»

10También le dijo Abimelec a Abrahán: «¿En qué pensabas cuando hiciste esto?»

11Y Abrahán respondió: «Pues simplemente pensé que aquí no hay temor de Dios, y que me matarían por causa de mi mujer.
12Aunque la verdad es que sí es mi hermana. Es hija de mi padre, pero no hija de mi madre. Por eso la tomé por esposa.
13Cuando Dios me hizo salir de la casa de mi padre y andar errante, yo le dije: "En todos los lugares a los que lleguemos, tú me vas a hacer el favor de decir que yo soy tu hermano."»
14Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Abrahán. Además, le devolvió a Sara, su mujer.

15Y le dijo Abimelec: «Mira, aquí delante de ti está mi tierra; quédate a vivir donde mejor te parezca.»

16A Sara le dijo: «A tu hermano le he dado mil monedas de plata. Eso te cubrirá como un velo a los

7Chatzelej ba' ri rixokil we achi ri', ri are' k'axal c'u tzij cutz'onoj c'u tok'ob pawi' rech catc'asi' na, we c'u man catzelej che, ri at xukuje' ri e c'o pa ri awachoch quixcäm na."
8Ak'ab xwalij ri Abimelec chucab k'ij xebumulij conojel ri pataninel tak rech, xubij c'u chque ronojel ri xrichic'aj. Aretak xquito', sibalaj xquixe'j quib.
9Ri Abimelec xtakan che u siq'uixic ri Abraham, xubij che: "¡Chawilampe' ri a banom chke! ¿Jas c'ax nu banom chawe chi a c'amom ulok jun nimalaj mac panuwi' xukuje' ri e nu winak?We jastak ri' man queban taj.
10¿Jas cätajin cachomaj aretak je xaban wa' chwe?" xcha' ri Abimelec che ri Abraham. Ri Abimelec jewa' xuban che u ch'abexic ri Abraham,
11ri Abraham xubij che: "Ri in xinchomaj chi ri winak waral man nim ta cäquil wi ri Dios, chi quinquicämisaj na che u majic ri wixokil.

12Kas c'u tzij chi wana'b we ixok ri', u mia'l ri nu tat ruc' chi c'u jun ixok, rumal ri' xuya' xinc'uli' ruc'.

13Aretak ri Dios xuya' ri takanic chwe chi quinel bic cho rachoch ri nu tat, xintz'onoj jun tok'ob che ri wixokil, chi pa tak ri c'olbal ri cujopan wi, chubij chi in u xibal."
14Ri Abimelec xutzelej ri Sara che ri Abraham. Xebusipaj u chij, u wacax, lok'om tak pataninelab rech achijab, xukuje' ixokib,
15xubij c'u che ri Abraham: "Chawilampe', c'o ronojel ri wulew chawäch. Chacha' ri c'olbal ri sibalaj utz cawilo, rech catjeki' chupam."

16Xubij c'u ri Abimelec che ri Sara: "Ronojel ri nu yo'm che ri a xibal rajil jun mil sak puak, are c'u

17 E, orando Abraão, sarou Deus Abimeleque, sua mulher e suas servas, de sorte que elas pudessem ter filhos;

18 porque o SENHOR havia tornado estéreis todas as mulheres da casa de Abimeleque, por causa de Sara, mulher de Abraão.

Gênesis 21

O nascimento de Isaque

1 Visitou o SENHOR a Sara, como lhe dissera, e o SENHOR cumpriu o que lhe havia prometido.

2 Sara concebeu e deu à luz um filho a Abraão na sua velhice, no tempo determinado, de que Deus lhe falara.

3 Ao filho que lhe nasceu, que Sara lhe dera à luz, pôs Abraão o nome de Isaque.

4 Abraão circuncidou a seu filho Isaque, quando este era de oito dias, segundo Deus lhe havia ordenado.

5 Tinha Abraão cem anos, quando lhe nasceu Isaque, seu filho.

6 E disse Sara: Deus me deu motivo de riso; e todo aquele que ouvir isso vai rir-se juntamente comigo.

7 E acrescentou: Quem teria dito a Abraão que Sara amamentaria um filho? Pois na sua velhice lhe dei um filho.

Agar no deserto

8 Isaque cresceu e foi desmamado. Nesse dia em que o menino foi desmamado, deu Abraão um grande banquete.

delante de todos los que están contigo, y ante todos, quedas vindicada.

17Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su mujer y a sus siervas; y tuvieron hijos.

18Porque el Señor había cerrado completamente toda matriz en la casa de Abimelec por causa de Sara, mujer de Abraham.

Génesis 21

Nacimiento de Isaac

1Entonces el Señor visitó a Sara como había dicho, e hizo el Señor por Sara como había prometido.

2Y Sara concibió y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez, en el tiempo señalado que Dios le había dicho.

3Y Abraham le puso el nombre de Isaac al hijo que le nació, que le dio a luz Sara.

4Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac a los ocho días, como Dios le había mandado.

5Abraham tenía cien años cuando le nació su hijo Isaac.

6Y dijo Sara: Dios me ha hecho reír; cualquiera que lo oiga se reirá conmigo.

7Y añadió: ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría hijos? Pues bien, le he dado a luz un hijo en su vejez.

Agar e Ismael expulsados

8Y el niño creció y fue destetado, y Abraham hizo un gran banquete el día que Isaac fue destetado.

ojos de todos los que están contigo, y ante todos. Tu honor está a salvo.»

17Entonces Abrahán oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su mujer y a sus siervas, y ellas tuvieron hijos,

18pues por causa de Sara, mujer de Abrahán, el Señor había cerrado completamente la matriz de toda mujer en la casa de Abimelec.

Génesis 21

Nacimiento de Isaac

1El Señor visitó a Sara y actuó en ella tal y como se lo había prometido.

2Y Sara concibió y le dio un hijo a Abrahán en su vejez, en el tiempo preciso que Dios le había anunciado.

3Al hijo que le nació a Abrahán, y que dio a luz Sara, Abrahán le puso por nombre Isaac.

4Abrahán circuncidó a su hijo Isaac a los ocho días de nacido, tal y como Dios se lo había ordenado.

5Cuando nació su hijo Isaac, Abrahán tenía cien años.

6Sara dijo entonces: «Dios me ha hecho reír, y todo el que lo sepa se reirá conmigo.»

7Y añadió: «¿Quién le hubiera dicho a Abrahán que yo, Sara, habría de amamantar hijos? ¡Pues le he dado un hijo en su vejez!»

Agar e Ismael son despedidos

8El niño creció, y fue destetado. El día que Isaac fue destetado, Abrahán ofreció un gran banquete.

tojbal awech wa' chquiwäch conojel ri e c'o awuc'. Man c'o ta c'u jun catyok'owic.”

17Ri Abraham xutz'onoj tok'ob che ri Dios puwi' ri Abimelec, jeri' ri Dios xutzelej ri rutzil u wäch ri Abimelec xukuje' ri rixokil. Xukuje' xebucunaj ri ixokib ri pataninel tak rech rech quec'oji' cal,

18u mac c'u rech ri Sara, ri Ajawaxel u banom chi man c'o ta jun chque ri ixokib ri e c'o pa ri rachoch ri Abimelec quec'oji' ta ral.

Chapletajic 21

Ri ralaxic ri Isaac

1Jas ri u bim ulok ri Ajawaxel, kas je xuban che ri Sara,

2ri are' xcanaj yawab winak, xralaj c'u jun u c'ojol ri Abraham aretak sibalaj nim winak chic. Xalax ri ac'al kas pa ri k'ij ri u bim ri Dios.

3Ri Abraham xucoj Isaac che u bi' ri u c'ojol ri xalax rumal ri Sara,

4wajxakib k'ij chic ilom u wäch ri Isaac aretak xkopix ri u wi' ri u tz'umal ri achi' che retal rumal ri Abraham, jas ri takanic ri u yo'm ri Dios che.

5Jun sient u junab ri Abraham aretak xalax ri Isaac.

6Xubij ri Sara pa ranima': “Ri Dios xuya' quicotemal chwe, conojel c'u ri cäquetamaj chi c'olinak jun wal, quequicot na wuc'.

7¿Jachin ta xbin che ri Abraham chi quebenwalaj na ralc'ual?Xinwalaj c'u jun u c'ojol pune' sibalaj in nim winak chic.”

Ri Agar, ri Ismael, quebesax bic pa rachoch ri Abraham

8Aretak nim chic ri Isaac, xesax puwi' ri tu'. Aretak c'u xesax puwi' ri tu' ri Abraham xuban jun nimalaj nimak'ij.

9 Vendo Sara que o filho de Agar, a egípcia, o qual ela dera à luz a Abraão, caçoava de Isaque,

10 disse a Abraão: Rejeita essa escrava e seu filho; porque o filho dessa escrava não será herdeiro com Isaque, meu filho.

11 Pareceu isso mui penoso aos olhos de Abraão, por causa de seu filho.

12 Disse, porém, Deus a Abraão: Não te pareça isso mal por causa do moço e por causa da tua serva; atende a Sara em tudo o que ela te disser; porque por Isaque será chamada a tua descendência.

13 Mas também do filho da serva farei uma grande nação, por ser ele teu descendente.

14 Levantou-se, pois, Abraão de madrugada, tomou pão e um odre de água, pô-los às costas de Agar, deu-lhe o menino e a despediu. Ela saiu, andando errante pelo deserto de Berseba.

15 Tendo-se acabado a água do odre, colocou ela o menino debaixo de um dos arbustos

16 e, afastando-se, foi sentar-se defronte, à distância de um tiro de arco; porque dizia: Assim, não verei morrer o menino; e, sentando-se em frente dele, levantou a voz e chorou.

17 Deus, porém, ouviu a voz do menino; e o Anjo de Deus chamou do céu a Agar e lhe disse: Que tens, Agar? Não temas, porque Deus ouviu a voz do menino, daí onde está.

18 Ergue-te, levanta o rapaz, segura-o pela mão, porque eu farei dele um grande povo.

9Y Sara vio al hijo que Agar la egipcia le había dado a luz a Abraham burlándose de su hijo Isaac,

10y dijo a Abraham: Echa fuera a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de ser heredero juntamente con mi hijo Isaac.

11Y el asunto angustió a Abraham en gran manera por tratarse de su hijo.

12Mas Dios dijo a Abraham: No te angusties por el muchacho ni por tu sierva; presta atención a todo lo que Sara te diga, porque por Isaac será llamada tu descendencia.

13Y también del hijo de la sierva haré una nación, por ser tu descendiente.

14Se levantó, pues, Abraham muy de mañana, tomó pan y un odre de agua y los dio a Agar poniéndoselos sobre el hombro, y le dio el muchacho y la despidió. Y ella se fue y anduvo errante por el desierto de Beerseba.

15Y el agua en el odre se acabó, y ella dejó al muchacho debajo de uno de los arbustos,

16y ella fue y se sentó enfrente, como a un tiro de arco de distancia, porque dijo: Que no vea yo morir al niño. Y se sentó enfrente y alzó su voz y lloró.

17Y oyó Dios la voz del muchacho que lloraba; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

18Levántate, alza al muchacho y sostenlo con tu mano; porque yo haré de él una gran nación.

9Pero Sara vio que el hijo que Agar, la egipcia, le había dado a luz a Abrahán se burlaba de su hijo,

10así que le dijo a Abrahán: «Despide a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de una sierva no va a compartir la herencia con mi hijo Isaac.»

11Estas palabras le parecieron muy preocupantes a Abrahán, por causa de su hijo.

12Pero Dios le dijo a Abrahán: «No te preocupes demasiado por causa del niño ni de tu sierva. Hazle caso a Sara en todo lo que te diga, pues por medio de Isaac te vendrá descendencia;

13aunque también del hijo de la sierva haré una nación, porque es descendiente tuyo.»

14Al día siguiente Abrahán madrugó, tomó pan y un odre con agua, y luego de ponérselo a Agar en el hombro, le entregó el niño y la despidió. Y ella salió y anduvo sin rumbo fijo por el desierto de Berseba.

15Cuando le faltó agua al odre, tendió al niño bajo un arbusto

16y fue a sentarse frente a él a la distancia de un tiro de arco, pues decía: «No quiero ver cuando el niño muera.» Ya sentada frente a él, prorrumpió en llanto.

17Pero Dios oyó la voz del niño. Entonces el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: «¿Qué te pasa, Agar? No tengas miedo, que Dios ha oído la voz del niño ahí donde está.

18Vamos, levanta al niño y sosténlo de la mano, porque yo haré de él una gran nación.»

9Xril c'u ri Sara chi ri u c'ojol ri Abraham ri ralam ri Agar ri aj ejipt, cutze'j u wäch ri Isaac.

10Xbe ri Sara xubij che ri Abraham: “¡Chel bic we lok'om pataninel ri' rachil ri ral! Man cuya' ta c'ut cäban quieb che ri rechbal ri wal Isaac cäya' ta c'u niq'uiaj che ri ral ri lok'om pataninel.”

11Sibalaj c'ax xuna' ri Abraham aretak xuto chi quesax bic ri u c'ojol.

12Ri Dios xubij che ri Abraham: “Matoc il che ri ala mawi che ri a lok'om pataninel. Chabana' ronojel ri cubij ri Sara chawe, rumal c'ut ri Isaac queq'uiyir na ri e awija'lil.

13Are c'u ri ral ri lok'om pataninel quinbano chi cupok'isaj na jun nim tinimit, rumal rech chi a c'ojol.”

14Sibalaj ak'ab chucab k'ij, ri Abraham xuya' bic wa che ri Agar xukuje' jun c'olbal ja' re tz'um nojinak che ja'; xuya' bic cho rachak, xujach c'u bic ri Ismael pa u k'ab. Quiwil iwib xcha' bic chque. Xbe ri Agar, pa ri chaki'j uwo sak re Beerseb, man reta'm ta c'ut jawije' cäbe wi.

15Aretak xq'uis ri ja' ri c'o pa ri tz'um, xuya' can ri ac'al chuxe' jun patzäpic k'ayes

16xbec, naj xet'uyul wi apanok, man craj taj cärilo aretak cäcäm ri ral. Aretak xt'uyic xuchaplej ok'ej ri ac'al.

17Ri Dios xuto chi cok' ri ala, kas c'u pa ri caj ri tako'n aj caj xusiq'uij ulok ri Agar, xubij c'u che: “¿Jas xac'ulmaj Agar?Maxe'j awib, ri Dios xuta' ri rok'ej ri ac'al chila' jawije' ri c'o wi.

18Jät, jatzucuj ri ac'al, matzokopij ri u k'ab, quinban c'u na chi cupok'isaj na jun nim tinimit ri nim u k'ij.”

19 Abrindo-lhe Deus os olhos, viu ela um poço de água, e, indo a ele, encheu de água o odre, e deu de beber ao rapaz.
20 Deus estava com o rapaz, que cresceu, habitou no deserto e se tornou flecheiro;
21 habitou no deserto de Parã, e sua mãe o casou com uma mulher da terra do Egito.

Abraão faz aliança com Abimeleque

22 Por esse tempo, Abimeleque e Ficol, comandante do seu exército, disseram a Abraão: Deus é contigo em tudo o que fazes;

23 agora, pois, jura-me aqui por Deus que me não mentirás, nem a meu filho, nem a meu neto; e sim que usarás comigo e com a terra em que tens habitado daquela mesma bondade com que eu te tratei.

24 Respondeu Abraão: Juro.

25 Nada obstante, Abraão repreendeu a Abimeleque por causa de um poço de água que os servos deste lhe haviam tomado à força.
26 Respondeu-lhe Abimeleque: Não sei quem terá feito isso; também nada me fizeste saber, nem tampouco ouvi falar disso, senão hoje.

27 Tomou Abraão ovelhas e bois e deu-os a Abimeleque; e fizeram ambos uma aliança.

28 Pôs Abraão à parte sete cordeiras do rebanho.

19Entonces Dios abrió los ojos de ella, y vio un pozo de agua; y fue y llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho.
20Y Dios estaba con el muchacho, que creció y habitó en el desierto y se hizo arquero.
21Y habitó en el desierto de Parán, y su madre tomó para él una mujer de la tierra de Egipto.

Pacto entre Abraham y Abimelec

22Aconteció por aquel tiempo que Abimelec, con Ficol, comandante de su ejército, habló a Abraham, diciendo: Dios está contigo en todo lo que haces;

23ahora pues, júrame aquí por Dios que no obrarás falsamente conmigo, ni con mi descendencia, ni con mi posteridad, sino que conforme a la bondad que te he mostrado, así me mostrarás a mí y a la tierra en la cual has residido.

24Y Abraham dijo: Yo lo juro.

25Pero Abraham se quejó a Abimelec a causa de un pozo de agua del cual los siervos de Abimelec se habían apoderado.
26Y Abimelec dijo: No sé quién haya hecho esto, ni tú me lo habías hecho saber, ni yo lo había oído hasta hoy.

27Y Abraham tomó ovejas y vacas y se los dio a Abimelec. Y los dos hicieron un pacto.

28Entonces Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.

19Y Dios le abrió los ojos, y ella vio un manantial; entonces fue y llenó el odre con agua, y le dio de beber al niño.
20Y Dios estaba con el niño, y éste creció y se estableció en el desierto, y fue tirador de arco.
21Ya establecido en el desierto de Parán, su madre tomó para él una mujer de la tierra de Egipto.

Pacto entre Abrahán y Abimelec

22Por ese mismo tiempo sucedió que Abimelec fue a hablar con Abrahán, y lo acompañó Ficol, jefe de su ejército. Le dijo: «Dios está contigo en todo lo que haces.

23Así que júrame aquí mismo, por Dios, que no me tratarás mal a mí, ni a mi hijo ni a mi nieto, sino que me tratarás con la misma bondad con que te he tratado, y que harás lo mismo con la tierra en la que habitas.»

24Y Abrahán respondió: «Lo juro.»

25Pero Abrahán reconvino a Abimelec por un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado.
26Y Abimelec respondió: «No sé quién haya hecho esto, ni tú me lo hiciste saber, y tampoco yo lo supe hasta hoy.»

27Abrahán tomó entonces ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec, y los dos hicieron un pacto.

28Del rebaño, Abrahán apartó siete corderas,

19Ri Dios xubano chi ri Agar xril jun c'ua' nojinak che ja' ri c'o apanok. Xbec, xunojisaj ri tz'um che ja', xuya' c'ut re ri Ismael.
20Ri Dios xuto' ri ala, ri ala xq'uiyic xc'oji' pa ri chaki'j uwo sak, xux c'u jun utzalaj q'uiakal ch'ab.
21Xc'oji' pa ri chaki'j uwo sak re Paran, ri Ismael xc'ulubax rumal ri u nan ruc' jun ali aj Ejipt.

Ri Abraham, ri Abimelec xquiban jun c'ulwächinic

22Pa tak c'u ri k'ij ri' ri Abimelec xbe che u ch'abexic ri Abraham. Xachilax bic rumal ri Picol, qui nimal ri rajch'ojab. Ri Abimelec xubij che ri Abraham: “Cäkilo chi ri Dios catuto' che ronojel ri cäbano.
23Rumal ri' chabana' ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Dios, kas pa we c'olbal ri', chi man c'o ta lawaloyil cäban na chke mawi chwe in mawi chque ri walc'ual mawi chque ri e awija'lil. Chabanaa' ri chi'nic ri kas cäban na chi cäban na ri utzil chwe jacha' ri nu banom chawe, chi junam cäban na chque ri winak ri e re we ulew ri' jawije' ri at jekel wi camic.”
24“Quinban ri chi'nic ri kas cäban na,” xutzelej u bixic ri Abraham.
25C'o c'u jun c'ua' ri xuch'a' ri Abraham che ri Abimelec, ri majom can che cumal ri pataninel tak rech ri Abimelec.
26Ri Abimelec xubij che: “Man yo'm ta u bixic wa' chwe, man nu tom ta in. Mawi jubik' weta'm jachin xbanow wa'.”
27Ri Abraham xebuc'am chij, wacax, xebuya' che ri Abimelec. Pa ri k'ij ri' e quieb xquiban jun c'ulwächinic.

28Ri Abraham xebutas wukub chij chquixo'l ri u chij,

29 Perguntou Abimeleque a Abraão: Que significam as sete cordeiras que puseste à parte?
30 Respondeu Abraão: Receberás de minhas mãos as sete cordeiras, para que me sirvam de testemunho de que eu cavei este poço.
31 Por isso, se chamou aquele lugar Berseba, porque ali juraram eles ambos.
32 Assim, fizeram aliança em Berseba; levantaram-se Abimeleque e Ficol, comandante do seu exército, e voltaram para as terras dos filisteus.

33 Plantou Abraão tamargueiras em Berseba e invocou ali o nome do SENHOR, Deus Eterno.

34 E foi Abraão, por muito tempo, morador na terra dos filisteus.

Gênesis 22

Deus prova Abraão

1 Depois dessas coisas, pôs Deus Abraão à prova e lhe disse: Abraão! Este lhe respondeu: Eis-me aqui!

2 Acrescentou Deus: Toma teu filho, teu único filho, Isaque, a quem amas, e vai-te à terra de Moriá; oferece-o ali em holocausto, sobre um dos montes, que eu te mostrarei.

3 Levantou-se, pois, Abraão de madrugada e, tendo preparado o seu jumento, tomou consigo dois dos seus servos e a Isaque, seu filho; rachou lenha para o holocausto e foi para o lugar que Deus lhe havia indicado.
4 Ao terceiro dia, erguendo Abraão os olhos, viu o lugar de longe.

29Y Abimelec dijo a Abraham: ¿Qué significan estas siete corderas que has puesto aparte?
30Y él respondió: Tomarás estas siete corderas de mi mano para que esto me sirva de testimonio de que yo cavé este pozo.
31Por lo cual llamó aquel lugar Beerseba, porque allí juraron los dos.
32Hicieron, pues, un pacto en Beerseba; y se levantó Abimelec con Ficol, comandante de su ejército, y regresaron a la tierra de los filisteos.

33Y Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí invocó el nombre del Señor, el Dios eterno.

34Y peregrinó Abraham en la tierra de los filisteos por muchos días.

Génesis 22

Dios prueba a Abraham

1Aconteció que después de estas cosas, Dios probó a Abraham, y le dijo: ¡Abraham! Y él respondió: Heme aquí.

2Y Dios dijo: Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3Abraham se levantó muy de mañana, aparejó su asno y tomó con él a dos de sus mozos y a su hijo Isaac; y partió leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho.

4Al tercer día alzó Abraham los ojos y vio el lugar de lejos.

29y Abimelec le preguntó a Abrahán: «Y estas siete corderas que has apartado, ¿qué significan?»
30Y él respondió: «Significan que vas a recibir de mi mano estas siete corderas, para que sirvan de testimonio en mi favor de que yo cavé este pozo.»
31Por eso a aquel lugar lo llamó Berseba; porque allí los dos hicieron un juramento.
32Allí en Berseba hicieron un pacto. Luego se levantó Abimelec, y Ficol, el jefe de su ejército, y juntos volvieron a la tierra de los filisteos.

33En Berseba Abrahán plantó un árbol tamarisco, y allí invocó el nombre del Señor, el Dios eterno.

34Y Abrahán vivió mucho tiempo en la tierra de los filisteos.

Génesis 22

Dios ordena a Abrahán sacrificar a Isaac

1Después de esto, sucedió que Dios puso a prueba a Abrahán, y lo llamó: «¡Abrahán!» Y él respondió: «¡Aquí estoy!»

2Y Dios le dijo: «Toma ahora a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moriah. Allí me lo ofrecerás en holocausto, sobre uno de los montes que yo te diré.»

3Al día siguiente, Abrahán se levantó, le puso la albarda a su asno, y se llevó consigo a dos de sus siervos y a su hijo Isaac. Cortó leña para el holocausto, y se dispuso a ir al lugar que Dios le dijo.

4Tres días después, Abrahán levantó los ojos y a lo lejos vio el lugar.

29rumal c'u ri' ri Abimelec xuc'ot u chi': "¿Jasche e a tasom we wukub chij ri'?"
30Ri Abraham xutzelej u bixic: "We wukub chij ri' quebenya' che la, che u c'utic chwäch la chi in xinc'otow we c'ua' ri'."
31Rumal ri' xcoj Beerseb che u bi' we c'olbal ri', chila' c'ut xcan wi jun chi'nic ri kas cäban na qui cabichal.

32Bantajinak chi c'u ri c'ulwächinic, ri Abimelec xukuje' ri Picol, xetzelej pa ri culew ri aj pilisteyib.

33Chila' pa Beerseb ri Abraham xutic juwi' che, jun tamarin, xuya' c'u u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel, ri junalic Dios.
34Naj xbeytaj ri Abraham chupam ri culew ri aj pilisteyib.

Chapletajic 22

Ri Dios xuc'ambejej ri u cojonic ri Abraham

1Oc'owinak chi jun k'ijol, ri Dios xuc'ambejej ri u cojonic ri Abraham. Xucoj ri u bi' che u siq'uixic, ri are' xutzelej u bixic, "In c'o waral."
2Ri Dios xubij che: "Chac'ama' ri Isaac, ri a c'ojol ri xa jun ri sibalaj lok' chawäch, jät pa ri ulew Mor. Aretak catopan chila', chachi'j che tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi' jun chque ri juyub ri quinc'ut na chawäch."
3Chucab k'ij sibalaj ak'ab xwalij ri Abraham, xucoj reka'bal ri u bur; xuc'al ri si' ri cucojo che ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, xbe pa ri c'olbal ri xbix che rumal ri Dios, junam xebe ruc' ri Isaac ri u c'ojol. Xachilax bic cumal quieb pataninel tak rech.

4Churox k'ij ri Abraham xril apan ri c'olbal chi naj.

5 Então, disse a seus servos: Esperai aqui, com o jumento; eu e o rapaz iremos até lá e, havendo adorado, voltaremos para junto de vós.

6 Tomou Abraão a lenha do holocausto e a colocou sobre Isaque, seu filho; ele, porém, levava nas mãos o fogo e o cutelo. Assim, caminhavam ambos juntos.

7 Quando Isaque disse a Abraão, seu pai: Meu pai! Respondeu Abraão: Eis-me aqui, meu filho! Perguntou-lhe Isaque: Eis o fogo e a lenha, mas onde está o cordeiro para o holocausto?

8 Respondeu Abraão: Deus proverá para si, meu filho, o cordeiro para o holocausto; e seguiam ambos juntos.

9 Chegaram ao lugar que Deus lhe havia designado; ali edificou Abraão um altar, sobre ele dispôs a lenha, amarrou Isaque, seu filho, e o deitou no altar, em cima da lenha;

10 e, estendendo a mão, tomou o cutelo para imolar o filho.

11 Mas do céu lhe bradou o Anjo do SENHOR: Abraão! Abraão! Ele respondeu: Eis-me aqui!

12 Então, lhe disse: Não estendas a mão sobre o rapaz e nada lhe faças; pois agora sei que temes a Deus, porquanto não me negaste o filho, o teu único filho.

13 Tendo Abraão erguido os olhos, viu atrás de si um carneiro preso pelos chifres entre os arbustos; tomou Abraão o carneiro e o ofereceu em holocausto, em lugar de seu filho.

5Entonces Abraham dijo a sus mozos: Quedaos aquí con el asno; yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros.

6Tomó Abraham la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Y los dos iban juntos.

7Y habló Isaac a su padre Abraham, y le dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, hijo mío. Y dijo Isaac: Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8Y Abraham respondió: Dios proveerá para sí el cordero para el holocausto, hijo mío. Y los dos iban juntos.

9Llegaron al lugar que Dios le había dicho y Abraham edificó allí el altar, arregló la leña, ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar sobre la leña.

10Entonces Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo.

11Mas el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y dijo: ¡Abraham, Abraham! Y él respondió: Heme aquí.

12Y el ángel dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único.

13Entonces Abraham alzó los ojos y miró, y he aquí, vio un carnero detrás de él trabado por los cuernos en un matorral; y Abraham fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

5Entonces Abrahán dijo a sus siervos: «Esperen aquí, con el asno, y el niño y yo iremos hasta ese lugar; allí adoraremos, y luego volveremos aquí mismo.»

6Y tomó Abrahán la leña del holocausto, y la echó sobre Isaac, su hijo; luego, tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y juntos siguieron caminando.

7Entonces Isaac le habló a Abrahán, su padre, y le dijo: «Padre mío...” Y él respondió: «Aquí estoy, hijo mío.» Isaac dijo: «Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?»

8Y Abrahán respondió: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío.” Y juntos siguieron caminando.

9Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abrahán edificó allí un altar, luego acomodó la leña, y atando a Isaac su hijo lo puso en el altar, sobre la leña.

10Entonces extendió Abrahán su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo, y le dijo: «¡Abrahán, Abrahán!” Y él respondió: «¡Aquí estoy!»

12Y el ángel dijo: «No extiendas tu mano sobre el niño, ni le hagas nada. Yo sé bien que temes a Dios, pues no me has negado a tu único hijo.»

13Abrahán levantó entonces los ojos, y vio que a sus espaldas había un carnero, trabado por los cuernos en un zarzal. Y Abrahán fue y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

5Xubij chque ri e quieb pataninel tak rech: “Chixcanaj can waral ruc' ri bur. Ri ala xukuje' ri in cäkatakej na ri ka be, cujpaki na puwi' ri juyub cakak'ijilaj c'u na ri Dios chila', cujtzelej c'u na ulok.”

6Ri Abraham xuc'am ri si' ri cucoj che u poroxic ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, xuya' puwi' u teleb ri u c'ojol; are' c'u ri are xruc'aj bic ri cuchilo xukuje' ri k'ak' junam xebec.

7E bininak chi jubik' ri Isaac xubij che ri Abraham: “¡Tat!” “¿Jas ri cawaj nu c'ojol?” xcha' ri Abraham che. Ri Isaac xubij che: “Kuc'am ri si', kuc'am ri k'ak', ¿jawije' c'u c'o wi ri alaj ama' chij che ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic?”

8“Ri Dios cäyo'w na ri chij ri cajwataj che ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, nu c'ojol,” xcha' ri u tat. Xquitakej c'u binem junam.

9Aretak xebopan pa ri c'olbal ri u bim ri Dios, ri Abraham xuban ri porobal, xuban u banic ri si' puwi' ri porobal, xuyut ri u c'ojol xuya' puwi' ri si' ri c'o puwi' ri porobal;

10chupam c'ut ri jok'otaj aretak xuc'am ri cuchilo che u cämisaxic ri u c'ojol,

11ri u tako'n ri Ajawaxel xusiq'uij ulok kas pa ri caj: “¡Abraham! ¡Abraham!” “In c'o waral,” xcha' ri are'.

12Ri tako'n aj caj xubij: “Maban jun c'ax che ri ala, xinwetamaj c'ut chi caxe'j awib chuwäch ri Dios, man xak'il ta c'u awib che u ya'ic ri a c'ojol chwe, ri xa jun.”

13Ri Abraham xtaki' apan u wäch xril jun chij ri ralital ri ruc'a' pa jun patzäpic k'ayes; xuc'ama' ri chij, xujach che tabal tok'ob ri cächajirisaxic che u q'uexwäch ri u c'ojol.

14 E pôs Abraão por nome àquele lugar – O SENHOR Proverá. Daí dizer-se até ao dia de hoje: No monte do SENHOR se proverá.

15 Então, do céu bradou pela segunda vez o Anjo do SENHOR a Abraão

16 e disse: Jurei, por mim mesmo, diz o SENHOR, porquanto fizeste isso e não me negaste o teu único filho,

17 que deveras te abençoarei e certamente multiplicarei a tua descendência como as estrelas dos céus e como a areia na praia do mar; a tua descendência possuirá a cidade dos seus inimigos,

18 nela serão benditas todas as nações da terra, porquanto obedeceste à minha voz.

19 Então, voltou Abraão aos seus servos, e, juntos, foram para Berseba, onde fixou residência.

Descendência de Naor

20 Passadas essas coisas, foi dada notícia a Abraão, nestes termos: Milca também tem dado à luz filhos a Naor, teu irmão:
21 Uz, o primogênito, Buz, seu irmão, Quemuel, pai de Arã,

22 Quésede, Hazo, Pildas, Jidlafe e Betuel.

23 Betuel gerou a Rebeca; estes oito deu à luz Milca a Naor, irmão de Abraão.

24 Sua concubina, cujo nome era Reumá, lhe deu também à luz filhos: Teba, Gaã, Taás e Maaca.

14Y llamó Abraham aquel lugar con el nombre de El Señor Proveerá, como se dice hasta hoy: En el monte del Señor se proveerá.

15El ángel del Señor llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo,

16y dijo: Por mí mismo he jurado, declara el Señor, que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único,

17de cierto te bendeciré grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos.
18Y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque tú has obedecido mi voz.
19Entonces Abraham volvió a sus mozos, y se levantaron y fueron juntos a Beerseba. Y habitó Abraham en Beerseba.

La familia de Rebeca

20Y aconteció después de estas cosas, que le dieron noticia a Abraham, diciendo: He aquí que Milca también le ha dado a luz hijos a tu hermano Nacor:
21Uz su primogénito, Buz su hermano, y Kemuel, padre de Aram,

22Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel.

23Y Betuel engendró a Rebeca. Estos ocho hijos dio a luz Milca a Nacor, hermano de Abraham.

24También su concubina, de nombre Reúma, dio a luz a Teba, a Gaham, a Tahas y a Maaca.

14A ese lugar Abrahán le puso por nombre «El Señor proveerá.» Por eso es que aún hoy se dice: «En un monte el Señor proveerá.»

15Por segunda vez, el ángel del Señor llamó a Abrahán desde el cielo

16y le dijo: «Yo, el Señor, he jurado por mí mismo que, por esto que has hecho, de no negarme a tu único hijo,

17ciertamente te bendeciré; multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la orilla del mar; ¡tu descendencia conquistará las ciudades de sus enemigos!

18En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto atendiste a mi voz.»

19Y Abrahán volvió a donde estaban sus siervos, y juntos se levantaron de allí y se fueron a Berseba. Allí en Berseba Abrahán se quedó a vivir.

20Después de todo esto, le fueron a dar esta noticia a Abrahán: «¡Fíjate que también Milca le ha dado hijos a tu hermano Najor!»
21Su primogénito fue Uz; luego nació su hermano Buz, y luego Kemuel, padre de Aram;

22Quesed, Jazó, Pildas, Yidlaf y Betuel.

23Este Betuel fue el padre de Rebeca. Éstos son los ocho hijos que tuvo Milca de Najor, el hermano de Abrahán.

24También su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz a Teba, Gaján, Tajás y Macá.

14Ri Abraham xucoj u bi' we c'olbal ri', ri u bi' ri xucojo are' wa': “Ri Ajawaxel cuya' ri cajwatajic.” Rumal ri' c'ä cäbixic: “Pa ri juyub, ri Ajawaxel cuya' ri rajawaxic.”
15Ri tako'n aj caj re ri Ajawaxel xusiq'uij chi ulok ri Abraham pa ri caj chucamul,
16xubij c'u che: “Ri Ajawaxel jewa' u bim: ‘Rumal chi xaban ri xinbij chawe, man xak'il ta c'u u ya'ic ri a c'ojol chwe, pune' ta ne xa jun, quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri nu bi'. Sibalaj c'u catintewichi'j na.
17Quinbano chi sibalaj quepok' ri e awija'lil jacha' ri ch'imil cho ri caj, xukuje' e jacha' ri sanyeb ri c'o chuchi' ri plo. Amak'el c'ut quech'äcan na paquiwi' ri e qui c'ulel,
18conojel c'ut ri nimak tak tinimit cho ri uwächulew caquirik na tewichibal rumal quech. Rumal rech chi at nimaninak chwe.’ ”
19Xtzelej ri Abraham pa ri c'olbal jawije' e canajinak wi can ri e quieb pataninel tak rech, xetzelej c'u pa Beerseb cho rachoch ri Abraham.

Ri e u c'ojol ri Nacor

20Oc'owinak chi jun k'ijol, xya' u bixic che ri Abraham chi ri Milca e rilom chquiwäch u c'ojol ri Nacor ri u chak'.
21Ri nabeal are ri Uz, ri chak'axel are ri Buz xukuje' ri Kemuel; ri u c'ojol ri Kemuel are ri Aram.
22Xebalax chi c'u na ri Quesed, ri Haz, ri Pildas, ri Jidlap, ri Betuel.
23Ri u mi'al ri Betuel are ri Rebec. E are wa' ri e wajxakib u c'ojol ri Nacor u chak' ri Abraham, ri xeralaj ri Milca.
24Xukuje' xec'oji' u c'ojol ri Nacor ruc' ri Reum ri man kas ta rixokil. E are wa': ri Teb, ri Gaham, ri Tahas, ri Maac.

Gênesis 23

A morte de Sara

1 Tendo Sara vivido cento e vinte e sete anos,

2 morreu em Quiriate-Arba, que é Hebrom, na terra de Canaã; veio Abraão lamentar Sara e chorar por ela.
3 Levantou-se, depois, Abraão da presença de sua morta e falou aos filhos de Hete:
4 Sou estrangeiro e morador entre vós; dai-me a posse de sepultura convosco, para que eu sepulte a minha morta.

5 Responderam os filhos de Hete a Abraão, dizendo:

6 Ouve-nos, senhor: tu és príncipe de Deus entre nós; sepulta numa das nossas melhores sepulturas a tua morta; nenhum de nós te vedará a sua sepultura, para sepultares a tua morta.

7 Então, se levantou Abraão e se inclinou diante do povo da terra, diante dos filhos de Hete.
8 E lhes falou, dizendo: Se é do vosso agrado que eu sepulte a minha morta, ouvi-me e intercedei por mim junto a Efrom, filho de Zoar,

9 para que ele me dê a caverna de Macpela, que tem no extremo do seu campo; que ma dê pelo devido preço em posse de sepultura entre vós.

10 Ora, Efrom, o heteu, sentando-se no meio dos filhos de Hete, respondeu a Abraão, ouvindo-o os filhos de Hete, a saber, todos os que entravam pela porta da sua cidade:

Génesis 23

Muerte y sepultura de Sara

1Y vivió Sara ciento veintisiete años; estos fueron los años de la vida de Sara.
2Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán; y Abraham fue a hacer duelo por Sara y a llorar por ella.
3Después Abraham se levantó de delante de la difunta, y habló a los hijos de Het, diciendo:
4Extranjero y peregrino soy entre vosotros; dadme en propiedad una sepultura entre vosotros, para que pueda sepultar a mi difunta de delante de mí.
5Y los hijos de Het respondieron a Abraham, diciéndole:

6Oyenos, señor nuestro: eres un príncipe poderoso entre nosotros; sepulta a tu difunta en el mejor de nuestros sepulcros, pues ninguno de nosotros te negará su sepulcro para que sepultes a tu difunta.

7Abraham se levantó e hizo una reverencia al pueblo de aquella tierra, los hijos de Het,
8y habló con ellos, diciendo: Si es vuestra voluntad que yo sepulte a mi difunta de delante de mí, oídme e interceded por mí con Efrón, hijo de Zohar,
9para que me dé la cueva de Macpela que le pertenece, que está al extremo de su campo. Que en presencia de vosotros me la dé por un precio justo en posesión para una sepultura.
10Efrón estaba sentado entre los hijos de Het; y Efrón hitita respondió a Abraham a oídos de los hijos de Het y de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo:

Génesis 23

Muerte y sepultura de Sara

1Sara llegó a vivir ciento veintisiete años,

2y murió Sara en Quiriat Arbá, que es Hebrón, en la tierra de Canaán. Abrahán fue a llorar por Sara y a hacer duelo por ella.
3Cuando Abrahán dejó de llorar a su muerta, fue a hablar con los hititas; les dijo:
4«Yo soy entre ustedes un extranjero, un forastero. Pero denme entre ustedes una propiedad para sepultura, y sepultaré allí a mi muerta.»

5Los hititas le respondieron a Abrahán:

6«Señor nuestro, escúchanos: para nosotros tú eres un príncipe de Dios; sepulta a tu muerta en el mejor de nuestros sepulcros. Ninguno de nosotros te negará su sepulcro, ni te impedirá que entierres a tu muerta.»
7Abrahán se puso de pie, e inclinándose ante los hititas, el pueblo de aquella tierra,
8les dijo: «Si es la voluntad de ustedes que yo sepulte a mi muerta, préstenme atención e intercedan por mí ante Efrón hijo de Sojar,
9para que me dé la cueva de Macpela, la que tiene en los límites de su heredad. Pídanle que me la ceda por su justo precio, para que yo tenga entre ustedes una sepultura.»
10Este Efrón estaba allí, entre los hititas, pues allí vivía, así que en presencia de los hititas y de todos los que entraban por la puerta de su ciudad le respondió a Abrahán. Le dijo:

Chapletajic 23

Ri u cämical ri Sara xukuje' ri u mukic

1Ri Sara xc'asi' jun sient ruc' juwinak wukub (*127*) junab,
2xcäm pa Quiriat-arba, are wa' ri tinimit Hebron ri c'o pa Canaan. Ri Abraham xrok'ej ri u cämical ri Sara, xuchajij u bisoxic.
3Xelextax c'u bic jawije' c'o wi ri Sara ri cäminak, xbe che u bixic chque ri aj hititib ri e aj chila':

4"Pune' man in ta i winakil chixo'l, chic'ayij jun mukubal chwe ri quinmuk wi ri wixokil ri xcämic."

5Ri aj hititib xquitzelej u bixic che ri Abraham:

6"¡Tat, bana' la tok'ob, chujtatabej la! Ri lal chkaxo'l lal jun cha'talic rumal ri Dios. Muku' ri ixokil la chquipam ri e ka mukubal ri sibalaj je'lic, man c'o ta c'u jun chke ri ma ta chuya' ri u mukubal che wa'."

7Xwalij c'u ri Abraham, xumej rib chquiwäch ri aj hititib,
8xubij c'u chque: "We kas tzij quiwaj quinmuk ri wixokil waral, chibana' tok'ob chixch'aw panuwi' ruc' ri Epron u c'ojol ri Zohar,

9chi chuc'ayij ri pec chwe ri c'o pa Macpel ri c'o chuchi' ri rulew. Quintoj ri kas rajil ri pec, je c'u ri' quinux na ajchak'e jun mukubal pa we c'olbal ri'."

10C'o c'u ri Epron ri aj hitit chila', xubij c'u che ri Abraham chquiwäch conojel ri u winakil xukuje' chquiwäch conojel ri queboc bic pa ri tinimit.

11 De modo nenhum, meu senhor; ouve-me: dou-te o campo e também a caverna que nele está; na presença dos filhos do meu povo te dou; sepulta a tua morta.

12 Então, se inclinou Abraão diante do povo da terra;

13 e falou a Efrom, na presença do povo da terra, dizendo: Mas, se concordas, ouve-me, peço-te: darei o preço do campo, toma-o de mim, e sepultarei ali a minha morta.
14 Respondeu-lhe Efrom:

15 Meu senhor, ouve-me: um terreno que vale quatrocentos siclos de prata, que é isso entre mim e ti? Sepulta ali a tua morta.

16 Tendo Abraão ouvido isso a Efrom, pesou-lhe a prata, de que este lhe falara diante dos filhos de Hete, quatrocentos siclos de prata, moeda corrente entre os mercadores.

17 Assim, o campo de Efrom, que estava em Macpela, fronteiro a Manre, o campo, a caverna e todo o arvoredo que nele havia, e todo o limite ao redor

18 se confirmaram por posse a Abraão, na presença dos filhos de Hete, de todos os que entravam pela porta da sua cidade.

19 Depois, sepultou Abraão a Sara, sua mulher, na caverna do campo de Macpela, fronteiro a Manre, que é Hebrom, na terra de Canaã.

11No, señor mío, escúchame; te doy el campo y te doy la cueva que está en él. A la vista de los hijos de mi pueblo te lo doy; sepulta a tu difunta.

12Entonces Abraham se inclinó delante del pueblo de aquella tierra,
13y habló a Efrón a oídos del pueblo de aquella tierra, diciendo: Te ruego que me oigas; te daré el precio del campo; acéptalo de mí, para que pueda sepultar allí a mi difunta.
14Efrón respondió a Abraham, diciéndole:

15Señor mío, óyeme: una tierra que vale cuatrocientos siclos de plata, ¿qué es eso entre tú y yo? Sepulta, pues, a tu difunta.

16Y oyó Abraham a Efrón; y Abraham pesó a Efrón la plata que este había mencionado a oídos de los hijos de Het: cuatrocientos siclos de plata, medida comercial.

17Así el campo de Efrón que está en Macpela, frente a Mamre, el campo y la cueva que hay en él, y todos los árboles en el campo dentro de sus confines, fueron cedidos

18a Abraham en propiedad a la vista de los hijos de Het, delante de todos los que entraban por la puerta de su ciudad.

19Después de esto, Abraham sepultó a Sara su mujer en la cueva del campo de Macpela frente a Mamre, esto es, Hebrón, en la tierra de Canaán.

11«No, señor mío, escúchame: yo te cedo la heredad, y te cedo también la cueva que está en ella; te la cedo en presencia de los hijos de mi pueblo. Sepulta a tu muerta.»

12Entonces Abrahán se inclinó ante el pueblo de la tierra,
13y en presencia del pueblo de la tierra le respondió a Efrón. Le dijo: «Más bien, si te parece, te ruego que me escuches. Yo mismo te daré el precio de la heredad, y entonces sepultaré allí a mi muerta.»
14Pero Efrón le respondió a Abrahán, y le dijo:

15«Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientas monedas de plata; ¿qué es esa cantidad entre tú y yo? Ve y entierra a tu muerta.»

16Y Abrahán aceptó el precio fijado por Efrón, y ante los hititas como testigos le entregó a Efrón la cantidad establecida, es decir, cuatrocientas monedas, de buena ley entre mercaderes.
17Así fue como la heredad que Efrón tenía en Macpela, al oriente de Mamre, es decir, la heredad con la cueva que estaba en ella, más todos los árboles que había en la heredad y en todos sus contornos, quedó
18como propiedad de Abrahán, teniendo como testigos a los hititas y a todos los que entraban por la puerta de la ciudad.

19Después de esto Abrahán sepultó a Sara, su mujer, en la cueva de la heredad de Macpela, al oriente de Mamre, que es Hebrón, en la tierra de Canaán.

11“¡Jayi', nu tat! ¡Bana' la tok'ob! In xa quinsipaj ri ulew che la, xukuje' ri pec ri c'o pa ri ulew. Chquiwäch ri nu winakil quink'alajisaj chi xa quinsipaj che la. Muku' ri ixokil la chila',” xcha' ri Epron che ri Abraham.
12Ri Abraham xumej chi rib jumul chquiwäch ri e aj chila',
13xutzelej c'u u bixic che ri Epron chquiwäch conojel: “¡Bana' la tok'ob, chintatabej la! Quinbochi'm che la chi c'ama' la ri rajil ri ulew, quinmuk c'u na ri wixokil chila'.”
14Ri Epron xubij che ri Abraham:
15“Kaschintatabej la, nu tat: ri rajil ri ulew quiejeb sient (*400*) sak puak. ¿La nim ta c'u wa' we puak ri' chwäch la xukuje' chnuwäch in?Jemuku' ri ixokil la,” xcha' che.

16Ri Abraham xutoj ri rajil ri ulew ri xubij ri Epron, chquiwäch ri aj hititib xrajilaj ri puak pa u k'ab ri Epron.

17Rumal ri' ri rulew ri Epron ri c'o pa elebal k'ij che ri Mamre, rachilam ri pec ri c'o pa ri ulew xukuje' conojel tak ri che',

18xek'ax pa u k'ab ri Abraham, xquil c'u conojel ri aj hititib, xukuje' conojel ri queboc bic, ri quebel ulok pa ri tinimit.
19Xumuk c'u ri Abraham ri Sara, ri rixokil pa ri pec ri c'o pa ri ulew re Macpel, pa elebal k'ij che ri Mamre, ri xukuje' cäbix Hebron che, we c'olbal ri' c'o pa Canaan.

20 E assim, pelos filhos de Hete, se confirmou a Abraão o direito do campo e da caverna que nele estava, em posse de sepultura.

Gênesis 24

Abraão manda seu servo buscar uma mulher para Isaque

1 Era Abraão já idoso, bem avançado em anos; e o SENHOR em tudo o havia abençoado.

2 Disse Abraão ao seu mais antigo servo da casa, que governava tudo o que possuía: Põe a mão por baixo da minha coxa,

3 para que eu te faça jurar pelo SENHOR, Deus do céu e da terra, que não tomarás esposa para meu filho das filhas dos cananeus, entre os quais habito;

4 mas irás à minha parentela e daí tomarás esposa para Isaque, meu filho.
5 Disse-lhe o servo: Talvez não queira a mulher seguir-me para esta terra; nesse caso, levarei teu filho à terra donde saíste?
6 Respondeu-lhe Abraão: Cautela! Não faças voltar para lá meu filho.

7 O SENHOR, Deus do céu, que me tirou da casa de meu pai e de minha terra natal, e que me falou, e jurou, dizendo: À tua descendência darei esta terra, ele enviará o seu anjo, que te há de preceder, e tomarás de lá esposa para meu filho.

8 Caso a mulher não queira seguir-te, ficarás desobrigado do teu juramento; entretanto, não levarás para lá meu filho.

20Y el campo y la cueva que hay en él fueron cedidos a Abraham en posesión para una sepultura, por los hijos de Het.

Génesis 24

Abraham busca esposa para Isaac

1Abraham era viejo, entrado en años; y el Señor había bendecido a Abraham en todo.

2Y Abraham dijo a su siervo, el más viejo de su casa, que era mayordomo de todo lo que poseía: Te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo,

3y te haré jurar por el Señor, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito;

4sino que irás a mi tierra y a mis parientes, y tomarás mujer para mi hijo Isaac.
5Y el siervo le dijo: Tal vez la mujer no quiera seguirme a esta tierra. ¿Debo volver y llevar a tu hijo a la tierra de donde viniste?

6Y Abraham le dijo: Guárdate de llevar allá a mi hijo.

7El Señor, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra donde nací, y que me habló y me juró, diciendo: «A tu descendencia daré esta tierra», Él mandará su ángel delante de ti, y tomarás de allí mujer para mi hijo.

8Si la mujer no quiere seguirte, quedarás libre de este mi juramento; solo que no lleves allá a mi hijo.

20Y la heredad y la cueva que en ella había quedó como una posesión de Abrahán para sepultura, cedida por los hititas.

Génesis 24

Abrahán busca esposa para Isaac

1Abrahán ya era viejo, y muy entrado en años; y el Señor había bendecido a Abrahán en todo.

2Y Abrahán le dijo a uno de sus criados, el más viejo de todos, y que era el que administraba todo lo que tenía: «Pon ahora tu mano debajo de mi muslo.

3Voy a hacer que me jures por el Señor, el Dios de los cielos y la tierra, que no tomarás para mujer de mi hijo a ninguna de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito.
4Más bien, irás a mi tierra, con mis parientes, y allí tomarás mujer para mi hijo Isaac.»
5El criado le respondió: «Tal vez la mujer no quiera venir conmigo a esta tierra. ¿Debo entonces llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?»
6Y Abrahán le dijo: «Ten mucho cuidado de no llevar a mi hijo allá.
7El Señor, el Dios de los cielos, me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mis parientes; él mismo me habló, y con juramento me dijo: "Esta tierra se la daré a tu descendencia", así que él enviará a su ángel delante de ti, y de allá tomarás una mujer para mi hijo.
8Si la mujer no quiere venir contigo, quedarás libre del juramento que me has hecho. ¡Pero de ninguna manera lleves allá a mi hijo!»

20Jewa' xuban ri Abraham che rechbexic ri ulew rachilam ri pec ri c'o pa ri ulew, ri xquic'ayij ri aj hititib che mukubal.

Chapletajic 24

Ri Abraham cutzucuj rixokil ri Isaac

1Sibalaj c'u ne nim winak chic ri Abraham, ri Ajawaxel u tewichi'm c'u pa ronojel.
2Xurika' c'u jun k'ij xusiq'uij jun chque ri pataninel rech ri sibalaj nim winak chic, ri c'o u takanic puwi' ronojel ri jastak rech ri Abraham, xubij che: "Chaya' ri a k'ab chuxe' ri wa',
3chabana' ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri Dios ri ajchak'e ri caj ulew, chi mac'uluba' ri nu c'ojol Isaac ruc' jun ali ri quel waral pa Canaan jawije' ri in c'o wi,
4xane' catbe na pa ri wulew, cacha' na ulok jun rixokil ri nu c'ojol chquixo'l ri wachalaxic."
5Ri pataninel xubij che ri Abraham: "E c'u ne we man craj ri ali cäpe wuc', ¿jas quinbano? ¿La quinc'am ta c'u bic ri c'ojol la pa ri ulew ri xel wi la ulok?"
6Ri Abraham xubij: "¡Chabana' tok'ob, mac'am bic ri nu c'ojol jela'!

7Ri Ajawaxel ri ajchak'e ri caj, ri xinesan ulok cho rachoch ri nu tat pa ri qui culew ri wachalaxic, ri xukuje' xubij chi cuya' we ulew ri' chque ri e wija'lil, cutak na ulok ri u tako'n aj caj rech cänabej bic chawäch, cäc'am c'u ulok jun rixokil ri nu c'ojol.

8We c'u man craj ri ali cäpe awuc', catel chuxe' ri chi'nic ri kas cäban na ri a bim, ¡machomaj c'u u c'amic bic ri nu c'ojol jela'!"

9 Com isso, pôs o servo a mão por baixo da coxa de Abraão, seu senhor, e jurou fazer segundo o resolvido.

10 Tomou o servo dez dos camelos do seu senhor e, levando consigo de todos os bens dele, levantou-se e partiu, rumo da Mesopotâmia, para a cidade de Naor.

11 Fora da cidade, fez ajoelhar os camelos junto a um poço de água, à tarde, hora em que as moças saem a tirar água.

12 E disse consigo: Ó SENHOR, Deus de meu senhor Abraão, rogo-te que me acudas hoje e uses de bondade para com o meu senhor Abraão!

13 Eis que estou ao pé da fonte de água, e as filhas dos homens desta cidade saem para tirar água;

14 dá-me, pois, que a moça a quem eu disser: inclina o cântaro para que eu beba; e ela me responder: Bebe, e darei ainda de beber aos teus camelos, seja a que designaste para o teu servo Isaque; e nisso verei que usaste de bondade para com o meu senhor.

O encontro de Rebeca

15 Considerava ele ainda, quando saiu Rebeca, filha de Betuel, filho de Milca, mulher de Naor, irmão de Abraão, trazendo um cântaro ao ombro.

16 A moça era mui formosa de aparência, virgem, a quem nenhum homem havia possuído; ela desceu à fonte, encheu o seu cântaro e subiu.

9Y el siervo puso la mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este asunto.

Rebeca es escogida

10Entonces el siervo tomó diez camellos de entre los camellos de su señor, y partió con toda clase de bienes de su señor en su mano; y se levantó y fue a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.

11E hizo arrodillar a los camellos fuera de la ciudad junto al pozo de agua, al atardecer, a la hora en que las mujeres salen por agua,

12y dijo: Oh Señor, Dios de mi señor Abraham, te ruego que me des éxito hoy, y que tengas misericordia de mi señor Abraham.
13He aquí, estoy de pie junto a la fuente de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad salen para sacar agua.

14Que sea la joven a quien yo diga: «Por favor, baja tu cántaro para que yo beba», y que responda: «Bebe, y también daré de beber a tus camellos», la que tú has designado para tu siervo Isaac; y por ello sabré que has mostrado misericordia a mi señor.

15Y sucedió que antes de haber terminado de hablar, he aquí que Rebeca, hija de Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham, salió con el cántaro sobre su hombro.
16La joven era muy hermosa, virgen, ningún hombre la había conocido; bajó ella a la fuente, llenó su cántaro y subió.

9Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abrahán, su señor, y le hizo un juramento en cuanto a este asunto;

10luego tomó diez de los camellos de su señor y se puso en camino. Llevaba consigo todos los mejores regalos que tenía su señor. Cuando llegó a la ciudad de Najor, en Mesopotamia,

11hizo que los camellos se arrodillaran fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua. Era la hora de la tarde en que las jóvenes salen por agua.

12Entonces dijo: «Señor, Dios de mi señor Abrahán, te ruego que me concedas tener hoy un buen encuentro. Ten misericordia de mi señor Abrahán.
13Mírame aquí, junto a la fuente de agua, ahora que las hijas de los hombres de esta ciudad salen por agua.
14Permite que la joven a quien le diga: "Por favor, baja tu cántaro para que yo beba", y que me responda: "Bebe, y también les daré de beber a tus camellos", sea la joven que tú has elegido para tu siervo Isaac. Así sabré que tú has tenido misericordia de mi señor.»

15Sucedió que, antes de que él acabara de hablar, apareció Rebeca, que había salido con su cántaro al hombro. Rebeca era hija de Betuel, quien era hijo de Milca, la mujer de Najor, el hermano de Abrahán.
16Esta joven era de aspecto muy hermoso, y aún virgen, pues no había conocido varón; ella bajó a la fuente, llenó su cántaro, y se dispuso a volver.

9C'ä te' c'u ri' ri pataninel rech xuya' ri u k'ab chuxe' ri ra' ri Abraham ri rajaw, xuban ri chi'nic ri kas cäban na, xcha' c'u che chi cubano jas ri bim che rumal ri Abraham.

10Xuchaplej c'u qui cha'ic utzalaj tak sipanic chquixo'l ri jastak rech ri Abraham, xebuc'am bic lajuj camey, xbe pa ri u tinimit ri Nacor ri c'o pa Mesopotam.
11Xa jubik' man coc ak'ab. Aretak xopan ri pataninel chrij ri tinimit, are jok'otaj wa' ri quebel ulok ri alitomab che u c'amic qui ja'. Ri pataninel xeruxlanisaj ri camey chunakaj jun c'ua' ri c'o wi ja'.
12Xuchaplej c'u u banic ch'awem ruc' ri Dios, xubij: "Ajawaxel u Dios ri wajaw Abraham, bana' la chi utz quinel camic, c'utu' ri utzil la ruc' ri wajaw Abraham.

13Quinc'oji' na waral chuchi' ri c'ua', quebenweyej na ri alitomab aj waral ri quepe che u c'amic qui ja'.

14Ya' ba la chi ri ali ri quinbij wi na 'Chabana' tok'ob, chakasaj ri a k'ebal rech quinuq'uianic', cutzelej ta c'u u bixic chwe: 'Chuq'uian la, quinya' c'u na qui joron ri camey xukuje", are ta ba' ri cha'om la che ri Isaac. Jeri' man c'o ta queblan c'uxaj wuc' chi tok'obisam la u wäch ri wajaw."

15Ri pataninel cätajin cäch'aw ruc' ri Dios aretak xrilo chi petinak ri Rebec ri u mia'l ri Betuel, u yo'm ri u k'ebal puwi' u teleb. Ri Betuel ral ri Milca ruc' ri Nacor ri u chak' ri Abraham.
16Ri ali sibalaj je'l cäca'yic xukuje' k'apoj man ekle'n ta rumal jun achi. Xkaj c'u bic chuchi' ri c'ua', xunojisaj ri u k'ebal, tzelejem c'u cubano

17 Então, o servo saiu-lhe ao encontro e disse: Dá-me de beber um pouco da água do teu cântaro.

18 Ela respondeu: Bebe, meu senhor. E, prontamente, baixando o cântaro para a mão, lhe deu de beber.

19 Acabando ela de dar a beber, disse: Tirarei água também para os teus camelos, até que todos bebam.

20 E, apressando-se em despejar o cântaro no bebedouro, correu outra vez ao poço para tirar mais água; tirou-a e deu-a a todos os camelos.

21 O homem a observava, em silêncio, atentamente, para saber se teria o SENHOR levado a bom termo a sua jornada ou não.

22 Tendo os camelos acabado de beber, tomou o homem um pendente de ouro de meio siclo de peso e duas pulseiras para as mãos dela, do peso de dez siclos de ouro;

23 e lhe perguntou: De quem és filha? Peço-te que me digas. Haverá em casa de teu pai lugar em que eu fique, e a comitiva?

24 Ela respondeu: Sou filha de Betuel, filho de Milca, o qual ela deu à luz a Naor.

25 E acrescentou: Temos palha, e muito pasto, e lugar para passar a noite.

26 Então, se inclinou o homem e adorou ao SENHOR.

27 E disse: Bendito seja o SENHOR, Deus de meu senhor Abraão, que não retirou a sua benignidade e a sua verdade de meu senhor; quanto a mim, estando no caminho, o SENHOR me guiou à casa dos parentes de meu senhor.

17Entonces el siervo corrió a su encuentro, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro.

18Y ella dijo: Bebe, señor mío. Y enseguida bajó el cántaro a su mano, y le dio de beber.

19Cuando había terminado de darle de beber, dijo: Sacaré también para tus camellos hasta que hayan terminado de beber.

20Y rápidamente vació el cántaro en el abrevadero, y corrió otra vez a la fuente para sacar agua, y sacó para todos sus camellos.

21Entretanto el hombre la observaba en silencio, para saber si el Señor había dado éxito o no a su viaje.

22Y aconteció que cuando los camellos habían terminado de beber, el hombre tomó un anillo de oro que pesaba medio siclo, y dos brazaletes que pesaban diez siclos de oro,

23y dijo: ¿De quién eres hija? Dime, te ruego, ¿hay en la casa de tu padre lugar para hospedarnos?

24Ella le respondió: Soy hija de Betuel, el hijo que Milca dio a luz a Nacor.

25Y le dijo además: Tenemos suficiente paja y forraje, y lugar para hospedarse.

26Entonces el hombre se postró y adoró al Señor,

27y dijo: Bendito sea el Señor, Dios de mi señor Abraham, que no ha dejado de mostrar su misericordia y su fidelidad hacia mi señor; y el Señor me ha guiado en el camino a la casa de los hermanos de mi señor.

17Pero el criado corrió hacia ella y le dijo: «Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro.»

18Ella respondió: «Bebe, señor mío.” Y presurosa bajó el cántaro que llevaba, y le dio a beber.

19Cuando acabó de darle de beber, dijo: «También sacaré agua para tus camellos, hasta que acaben de beber.»

20Y rápidamente vació su cántaro en el bebedero, y todavía corrió al pozo para sacar agua, y sacó para todos los camellos.

21El hombre estaba admirado de ella, pero callaba, para saber si el Señor había prosperado su viaje, o no.

22Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le dio a ella un pendiente de oro que pesaba cinco gramos y dos brazaletes que pesaban cien gramos,

23y le dijo: «Dime, por favor, ¿de quién eres hija? ¿Y habrá en la casa de tu padre un lugar donde pasemos la noche?»

24Ella le respondió: «Soy hija de Betuel, el hijo que Milca tuvo de Najor.»

25Y añadió: «Además, en nuestra casa hay paja y mucho forraje, y lugar para pasar la noche.»

26Entonces el hombre se inclinó y adoró al Señor.

27Dijo: «Bendito sea el Señor, el Dios de mi amo Abrahán, que no le negó a mi amo su misericordia y su verdad, pues me puso el Señor en el camino a la casa de los hermanos de mi amo.»

17aretak xbe ri pataninel che u rikic, xubij che: “Chabana' tok'ob chäsipaj jukub nu joron ri c'o pa ri a k'ebal.”

18“Chuq'uian la, tat,” xutzelej u bixic ri ali. Xukasaj ri u k'ebal, xuchap ruc' ri quieb u k'ab, xuya' u joron ri pataninel.

19Aretak xtijtaj ri u joron ri pataninel, ri Rebec xubij che: “Xukuje' quinwesaj joron chque ri camey la rech caquitij joropa' ri cäcaj.”

20Xuk'ij can ri joron ri c'o pa ri u k'ebal pa ri qui jucub ri awaj, aninak xbe che resaxic ri joron pa ri c'ua', xquitij c'u qui joron conojel ri camey.

21Are c'u ri pataninel xak xca'y che man c'o ta jas xubij are c'u craj kas cäretamaj chi ri Ajawaxel u banom chi utz elinak che ri u binem.

22Aretak xtijtaj qui joron ri camey, ri pataninel xresaj ulok jun mulk'ab re k'an puak ri cäpajan niq'uiaj che ri niq'uiaj onz, xucoj che ri u tza'm. Xukuje' xuya' quieb wikbal k'abaj che ri ali re k'an puak ri quepajan cajcaj onz chquijujunal,

23xubij c'u che: “Chabana' tok'ob chabij chwe, ¿jachin at u mia'l, a cuya' cujewar can cho rachoch ri a tat chak'ab camic, ri in xukuje' ri achijab ri e wachil?”

24Ri ali xubij che: “In u mia'l ri Betuel ri ral ri Milca ruc' ri Nacor.

25Cho kachoch c'o c'olbal ri cawar wi la chak'ab camic, c'o qui soc ri camey xukuje' c'o qui k'ayes.”

26Ri pataninel xxuquic, xuk'ijilaj c'u ri Ajawaxel,

27je xubij wa': “¡Tewichital ri Ajawaxel, ri u Dios ri wajaw Abraham, uxinak c'u jic xukuje' utz ranima' ruc' ri wajaw, u c'amom c'u nu be pa ri be ri copan cho cachoch ri e rachalaxic. !”

28 E a moça correu e contou aos da casa de sua mãe todas essas coisas.

29 Ora, Rebeca tinha um irmão, chamado Labão; este correu ao encontro do homem junto à fonte.

30 Pois, quando viu o pendente e as pulseiras nas mãos de sua irmã, tendo ouvido as palavras de Rebeca, sua irmã, que dizia: Assim me falou o homem, foi Labão ter com ele, o qual estava em pé junto aos camelos, junto à fonte.

31 E lhe disse: Entra, bendito do SENHOR, por que estás aí fora? Pois já preparei a casa e o lugar para os camelos.

32 Então, fez entrar o homem; descarregaram-lhe os camelos e lhes deram forragem e pasto; deu-se-lhe água para lavar os pés e também aos homens que estavam com ele.

33 Diante dele puseram comida; porém ele disse: Não comerei enquanto não expuser o propósito a que venho. Labão respondeu-lhe: Dize.

34 Então, disse: Sou servo de Abraão.

35 O SENHOR tem abençoado muito ao meu senhor, e ele se tornou grande; deu-lhe ovelhas e bois, e prata e ouro, e servos e servas, e camelos e jumentos.

36 Sara, mulher do meu senhor, era já idosa quando lhe deu à luz um filho; a este deu ele tudo quanto tem.

Rebeca confirma su elección

28La joven corrió y contó estas cosas a los de la casa de su madre.

29Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán; y Labán salió corriendo hacia el hombre, afuera, a la fuente.

30Y sucedió que cuando él vio el anillo y los brazaletes en las manos de su hermana, y cuando oyó las palabras de su hermana Rebeca, diciendo: Esto es lo que el hombre me dijo, Labán fue al hombre; y he aquí que estaba con los camellos junto a la fuente.

31Y le dijo: Entra, bendito del Señor. ¿Por qué estás fuera? Yo he preparado la casa y un lugar para los camellos.

32Entonces el hombre entró en la casa, y Labán descargó los camellos y les dio paja y forraje, y agua para lavar los pies de él y los pies de los hombres que estaban con él.

33Pero cuando la comida fue puesta delante de él para que comiera, dijo: No comeré hasta que haya dicho el propósito de mi viaje. Y Labán le dijo: Habla.

34Entonces dijo: Soy siervo de Abraham.

35Y el Señor ha bendecido en gran manera a mi señor, que se ha enriquecido, y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36Y Sara, la mujer de mi señor, le dio a luz un hijo a mi señor en su vejez; y mi señor le ha dado a él todo lo que posee.

28Rebeca corrió a la casa de su madre, y contó allí estas cosas.

29Ella tenía un hermano que se llamaba Labán, y Labán salió corriendo a ver al hombre, que estaba junto a la fuente.

30Y es que vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, cuando dijo: «Así me habló aquel hombre.» Labán salió a ver a ese hombre, y lo encontró junto a la fuente, con los camellos.

31Entonces le dijo: «Bendito del Señor, ¿por qué te quedas afuera? Ven que ya he preparado la casa, y lugar para los camellos.»

32El hombre fue a la casa, y Labán desató los camellos y les dio paja y forraje. Al hombre y a quienes lo acompañaban les dio agua para que se lavaran los pies,

33y le sirvieron de comer. Pero él dijo: «No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir.” Y Labán le dijo: «Habla.»

34El hombre dijo: «Yo soy criado de Abrahán.

35Y el Señor ha bendecido mucho a mi amo, y lo ha engrandecido; le ha dado ovejas, vacas, plata, oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36Sara, la mujer de mi amo, tuvo en su vejez un hijo de mi señor, y mi señor le ha dado a su hijo todo cuanto tiene.

28Aninak xbe ri Rebec cho rachoch ri u nan, che u bixic ronojel ri xuc'ulmaj.

29C'o jun u xibal ri ali, Laban u bi', aninak xbe che u tzucuxic ri achi chuchi' ri c'ua',

30xril c'u ri mulk'ab xukuje' ri e wikbal k'abaj ri e u cojom chic ri rana'b chque ri e u k'ab, xutatabej c'ut aretak xutzijoj ri xubij ri achi che. Ri Laban xopan ruc' ri pataninel re ri Abraham, ri c'ä c'o cuc' ri camey chunakaj ri c'ua',

31xubij c'u che: “Saj la lal tewichital rumal ri Ajawaxel. ¿Jas ta che cäcanaj la waral?Nu jamom chi c'u ri u pa ja xukuje' nu jamom jun c'olbal chque ri camey.”

32Xbe c'u ri pataninel cho ja. Ri Laban xukasaj ri queka'n ri camey, xebutzuku'; xuc'ama' ulok ja' che ch'ajbal rakan ri pataninel xukuje' ri e rachil.

33Aretak cojtajinak chic ri qui wa' chquiwäch, ri pataninel xubij: “Man quinchap ta na ri wa' we man nabe quinbij ri nu takquil ri in petinak wi,” xcha' che. “Ch'aw la,” xcha' ri Laban.

34Ri pataninel xubij: “Ri in, in pataninel rech ri Abraham.

35Ri Ajawaxel sibalaj u tewichi'm ri wajaw Abraham, u yo'm u k'inomal: e u yo'm u chij, u wacax, xukuje' u rajil re sak puak re k'an puak, e c'o pataninel tak rech achijab xukuje' ixokib, e c'o u camey, e c'o u bur.

36Are c'u ri Sara ri rixokil ri wajaw xril u wäch jun ral ala aretak sibalaj nim winak chic, ri wajaw Abraham u yo'm ronojel ri jastak re che ri u c'ojol.

37 E meu senhor me fez jurar, dizendo: Não tomarás esposa para meu filho das mulheres dos cananeus, em cuja terra habito;
38 porém irás à casa de meu pai e à minha família e tomarás esposa para meu filho.
39 Respondi ao meu senhor: Talvez não queira a mulher seguir-me.

40 Ele me disse: O SENHOR, em cuja presença eu ando, enviará contigo o seu Anjo e levará a bom termo a tua jornada, para que, da minha família e da casa de meu pai, tomes esposa para meu filho.

41 Então, serás desobrigado do meu juramento, quando fores à minha família; se não ta derem, desobrigado estarás do meu juramento.

42 Hoje, pois, cheguei à fonte e disse comigo: ó SENHOR, Deus de meu senhor Abraão, se me levas a bom termo a jornada em que sigo,

43 eis-me agora junto à fonte de água; a moça que sair para tirar água, a quem eu disser: dá-me um pouco de água do teu cântaro,

44 e ela me responder: Bebe, e também tirarei água para os teus camelos, seja essa a mulher que o SENHOR designou para o filho de meu senhor.

45 Considerava ainda eu assim, no meu íntimo, quando saiu Rebeca trazendo o seu cântaro ao ombro, desceu à fonte e tirou água. E eu lhe disse: peço-te que me dês de beber.

37Mi señor me hizo jurar, diciendo: «No tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito;
38sino que irás a la casa de mi padre y a mis parientes, y tomarás mujer para mi hijo».
39Y dije a mi señor: «Tal vez la mujer no quiera seguirme».

40Y él me respondió: «El Señor, delante de quien he andado, enviará su ángel contigo para dar éxito a tu viaje, y tomarás mujer para mi hijo de entre mis parientes y de la casa de mi padre;

41entonces cuando llegues a mis parientes quedarás libre de mi juramento; y si ellos no te la dan, también quedarás libre de mi juramento».

42Y llegué hoy a la fuente, y dije: «Oh Señor, Dios de mi señor Abraham, si ahora quieres dar éxito a mi viaje en el cual ando,

43he aquí, estoy parado junto a la fuente de agua; que la doncella que salga a sacar agua, y a quien yo diga: "Te ruego que me des de beber un poco de agua de tu cántaro",

44y ella me diga, "Bebe, y también sacaré para tus camellos", que sea ella la mujer que el Señor ha designado para el hijo de mi señor».

45Antes de que yo hubiera terminado de hablar en mi corazón, he aquí, Rebeca salió con su cántaro al hombro, y bajó a la fuente y sacó agua, y yo le dije: «Te ruego que me des de beber».

37Y mi amo me puso bajo juramento. Me dijo: "No tomes como mujer para mi hijo a ninguna de las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito;
38más bien, irás a la casa de mi padre, con mis parientes, y allí tomarás mujer para mi hijo."

39Yo le dije: "Tal vez la mujer no querrá seguirme."

40Entonces él me respondió: "Yo he andado siempre en presencia del Señor, así que él enviará su ángel para que vaya contigo y prospere tu camino. Y tú tomarás para mi hijo una mujer de mi familia y de la casa de mi padre.
41Así quedarás libre de mi juramento. Si vas con mi familia, y ellos no te dan a la joven, entonces quedarás libre de mi juramento."

42Hoy, al llegar a la fuente, dije: "Señor, Dios de mi señor Abrahán, si tú quieres, prospera el camino por el cual ando.

43Aquí estoy ahora, junto a la fuente de agua. Permite que la joven que salga por agua, y a la que yo le diga: 'Por favor, dame de beber un poco de agua de tu cántaro',

44y que me responda: 'Bebe, y sacaré también agua para tus camellos', que sea ésta la mujer elegida por ti, el Señor, para el hijo de mi señor."

45Antes de que yo terminara de hablar en mi corazón, vi que Rebeca salía con su cántaro al hombro, y que bajaba a la fuente y sacaba agua. Entonces le dije: "Te ruego que me des de beber."

37Ri wajaw xinutakchi'j chi quinban ri chi'nic ri kas cäban na, xubij c'u chwe: 'Mac'uluba' ri nu c'ojol ruc' jun ali ri quel waral pa ri ulew Canaan ri in jekel wi.
38Jät cho rachoch ri nu tat, chatzucuj ulok jun rixokil ri nu c'ojol chquixo'l ri wachalaxic.'
39Ri in xinbij che: 'Wajaw Abraham, ¿e c'u we ne man craj ri ali cäpe wuc'?'
40Ri Abraham xubij chwe: 'Ri in, in binenak pa ri u be ri Ajawaxel, ri are' cutak na ulok ri u tako'n aj caj awuc' che u c'amic a be rech utz quel ri a binem. Cäc'am c'u jun rixokil ri nu c'ojol chquixo'l ri ixokib que ri wachalaxic, ri u bixic rachalaxic ri nu tat.
41Catbe cuc' ri wachalaxic xuwi c'u we man cäquiya' ri ali, catel chuxe' ri chi'nic ri kas cäban na ri a bim chwe.'
42Jewa' ri wopanic chuchi' ri c'ua', pa ri nu ch'awem ruc' Dios ri xinbano, xinbij che ri Ajawaxel ri u Dios ri wajaw Abraham: 'We kastzij chi cäban la chi utz quel ri nu binem,
43quintz'onoj tok'ob che la camic ri in c'o chuchi' ri c'ua', je chc'ulmataj wa': chi ri ali ri cäpe che u c'amic u joron, ri quinbij che: —Chabana' tok'ob, chasipaj jukub nu joron ri c'o pa ri a k'ebal;
44cubij ta c'u ri ali chwe: —Utz ri' tat, tija' la ri joron, xukuje' quinwesaj qui joron ri camey; are ta wa' ri ali, Ajawaxel ri cha'om la che rixokil ri u c'ojol ri wajaw Abraham.'
45Maja' c'u quintanaba' ch'awem ruc' ri Dios aretak xinwilo chi petinak ri Rebec u yo'm ri u k'ebal puwi' u teleb xkaj bic chuchi' ri c'ua' che u c'amic u joron, xinbij c'u che: 'Chabana' tok'ob chasipaj jukub nu joron.'

46 Ela se apressou e, baixando o cântaro do ombro, disse: Bebe, e também darei de beber aos teus camelos. Bebi, e ela deu de beber aos camelos.

47 Daí lhe perguntei: de quem és filha? Ela respondeu: Filha de Betuel, filho de Naor e Milca. Então, lhe pus o pendente no nariz e as pulseiras nas mãos.

48 E, prostrando-me, adorei ao SENHOR e bendisse ao SENHOR, Deus do meu senhor Abraão, que me havia conduzido por um caminho direito, a fim de tomar para o filho do meu senhor uma filha do seu parente.

49 Agora, pois, se haveis de usar de benevolência e de verdade para com o meu senhor, fazei-mo saber; se não, declarai-mo, para que eu vá, ou para a direita ou para a esquerda.

50 Então, responderam Labão e Betuel: Isto procede do SENHOR, nada temos a dizer fora da sua verdade.

51 Eis Rebeca na tua presença; toma-a e vai-te; seja ela a mulher do filho do teu senhor, segundo a palavra do SENHOR.

O casamento de Isaque e Rebeca

52 Tendo ouvido o servo de Abraão tais palavras, prostrou-se em terra diante do SENHOR;

53 e tirou jóias de ouro e de prata e vestidos e os deu a Rebeca; também deu ricos presentes a seu irmão e a sua mãe.

54 Depois, comeram, e beberam, ele e os homens que estavam com ele, e passaram a noite. De madrugada,

46Y ella enseguida bajó el cántaro de su hombro, y dijo: «Bebe, y daré de beber también a tus camellos»; de modo que bebí, y ella dio de beber también a los camellos.

47Entonces le pregunté: «¿De quién eres hija?». Y ella contestó: «Hija de Betuel, hijo de Nacor, que le dio a luz Milca»; y puse el anillo en su nariz, y los brazaletes en sus manos.

48Y me postré y adoré al Señor, y bendije al Señor, Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por camino verdadero para tomar la hija del pariente de mi señor para su hijo.

49Ahora pues, si habéis de mostrar bondad y sinceridad con mi señor, decídmelo; y si no, decídmelo también, para que vaya yo a la mano derecha o a la izquierda.

50Labán y Betuel respondieron, y dijeron: Del Señor ha salido esto; no podemos decirte que está mal ni que está bien.

51He aquí, Rebeca está delante de ti, tómala y vete, y que sea ella la mujer del hijo de tu señor, como el Señor ha dicho.

52Y sucedió que cuando el siervo de Abraham escuchó sus palabras, se postró en tierra delante del Señor.

53Y el siervo sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca; dio también cosas preciosas a su hermano y a su madre.

54Después él y los hombres que estaban con él comieron y bebieron y pasaron la noche. Cuando se

46Enseguida ella bajó su cántaro, y me dijo: “Bebe, y también les daré de beber a tus camellos.” Y yo bebí, y también a mis camellos les dio de beber.

47Entonces le pregunté: “¿De quién eres hija?” Y ella me respondió: “Soy hija de Betuel, el hijo que Najor tuvo con Milca.” Y le puse un pendiente en la nariz, y brazaletes en los brazos;

48luego me incliné y adoré al Señor. Bendije al Señor, Dios de mi señor Abrahán, por haberme guiado por el camino de verdad para tomar para su hijo la hija del hermano de mi señor.

49Y ahora, si ustedes van a tratar a mi señor con misericordia y verdad, díganmelo; y si no, díganmelo también; así sabré a qué atenerme.»

50Labán y Betuel le respondieron así: «Esto viene del Señor, y no podemos decirte ni bueno ni malo.

51Aquí tienes a Rebeca; tómala y vete, y que sea la mujer del hijo de tu señor, tal y como lo ha dicho el Señor.»

52Cuando el criado de Abrahán les oyó decir estas palabras, se inclinó hasta el suelo delante del Señor;

53luego sacó el criado alhajas de oro y plata, y vestidos, y se los dio a Rebeca. También a su hermano y a su madre les dio cosas preciosas.

54Luego él y los varones que venían con él comieron y bebieron, y allí pasaron la noche. Al día siguiente

46Ri are' chanim xukasaj ri u k'ebal, xubij chwe: ‘Tija' ri joron la, xukuje' quinya' que ri camey la.’ Ri are' xuya' nu joron xukuje' xuya' que ri nu camey.

47Xinc'ot u chi', xinta' che: ‘¿Jachin at u mia'l?’ Ri are' xubij chwe: ‘In u mia'l ri Betuel u c'ojol ri Nacor ruc' ri Milca.’ Xincoj c'u jun mulk'ab che ri u tza'm xukuje' quieb wikbal k'abaj chque ri u k'ab.

48Xinxuqui' c'ut xink'ijilaj ri Ajawaxel; xinya' u k'ij ri Ajawaxel ri u Dios ri wajaw Abraham, rumal chi u c'amom nu be pa suc'alaj be che u c'amic ri u mia'l ri rachalaxic ri wajaw Abraham che rixokil ri u c'ojol.

49Bij ba' alak chwe camic we caj alak caban alak utzil ruc' ri wajaw Abraham we man cuban quieb c'u'x alak, we c'u man je chech alak, bij alak chwe, rech quinwetamaj jas quinbano.”

50Ri Laban xukuje' ri Betuel xquibij che ri pataninel “Ronojel wa' petinak ruc' ri Ajawaxel, man cuya' taj cäkabij che la chi je o jayi'.

51Chilampe' la, c'o ri Rebec chwäch la, c'ama' la bic che rixokil ri u c'ojol ri ajaw la ri Abraham jas ri craj ri Ajawaxel.”

52Aretak ri u pataninel ri Abraham xebuta' we tzij ri', xxuqui' chuwäch ri Ajawaxel xumej rib.

53C'ä te' c'u ri' xeresaj ulok q'ui jastak re sak puak xukuje' re k'an puak, xukuje' atz'iak, xebuya' che ri Rebec. Xukuje' xebuya' sipanic che ri u xibal xukuje' che ri u nan.

54C'äte ri' ri pataninel xukuje' ri e rachil xewa'ic, xquitij cuq'uia', xewar c'u chila'. Chucab k'ij aretak

quando se levantaram, disse o servo: Permiti que eu volte ao meu senhor.
55 Mas o irmão e a mãe da moça disseram: Fique ela ainda conosco alguns dias, pelo menos dez; e depois irá.

56 Ele, porém, lhes disse: Não me detenhais, pois o SENHOR me tem levado a bom termo na jornada; permiti que eu volte ao meu senhor.

57 Disseram: Chamemos a moça e ouçamo-la pessoalmente.

58 Chamaram, pois, a Rebeca e lhe perguntaram: Queres ir com este homem? Ela respondeu: Irei.

59 Então, despediram a Rebeca, sua irmã, e a sua ama, e ao servo de Abraão, e a seus homens.

60 Abençoaram a Rebeca e lhe disseram: És nossa irmã; sê tu a mãe de milhares de milhares, e que a tua descendência possua a porta dos seus inimigos.

61 Então, se levantou Rebeca com suas moças e, montando os camelos, seguiram o homem. O servo tomou a Rebeca e partiu.

62 Ora, Isaque vinha de caminho de Beer-Laai-Roi, porque habitava na terra do Neguebe.

63 Saíra Isaque a meditar no campo, ao cair da tarde; erguendo os olhos, viu, e eis que vinham camelos.

64 Também Rebeca levantou os olhos, e, vendo a Isaque, apeou do camelo,

levantaron por la mañana, él dijo: Enviadme a mi señor.
55Pero el hermano y la madre de ella dijeron: Permite que se quede la joven con nosotros unos días, quizá diez; después se irá.

56Y él les dijo: No me detengáis, puesto que el Señor ha dado éxito a mi viaje; enviadme para que vaya a mi señor.

57Y ellos dijeron: Llamaremos a la joven y le preguntaremos cuáles son sus deseos.

58Entonces llamaron a Rebeca y le dijeron: ¿Te irás con este hombre? Y ella dijo: Me iré.

59Y enviaron a su hermana Rebeca y a su nodriza con el siervo de Abraham y sus hombres.

60Y bendijeron a Rebeca y le dijeron: Que tú, hermana nuestra, te conviertas en millares de miríadas, y posean tus descendientes la puerta de los que los aborrecen.

Isaac y Rebeca se encuentran

61Y se levantó Rebeca con sus doncellas y, montadas en los camellos, siguieron al hombre. El siervo, pues, tomó a Rebeca y partió.

62Isaac había venido a Beer-lajai-roi, pues habitaba en la tierra del Neguev.

63Y por la tarde Isaac salió a meditar al campo; y alzó los ojos y miró, y he aquí, venían unos camellos.

64Rebeca alzó los ojos, y cuando vio a Isaac, bajó del camello,

se levantaron, y el criado dijo: «Envíenme a mi señor.»
55Pero su hermano y su madre respondieron: «Que se quede la joven con nosotros por lo menos unos diez días, y después de eso partirá.»

56Pero él les dijo: «Ya que el Señor ha prosperado mi camino, no me detengan más. Despídanme, y entonces volveré a mi señor.»

57Entonces ellos respondieron: «Llamemos a la joven, y preguntémosle a ella.»
58Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: «¿Quieres irte con este varón?" Y ella respondió: «Sí, quiero irme con él.»
59Y así, dejaron ir a su hermana Rebeca y a su nodriza, y también al criado de Abrahán y a sus hombres.
60A Rebeca la bendijeron así: «Hermana nuestra, que seas la madre de miles y miles, y que tus descendientes conquisten las ciudades de sus enemigos.»

61Rebeca se levantó entonces, junto con sus doncellas, y montando en los camellos siguieron al criado, el cual tomó a Rebeca y se fue.

62Isaac, que vivía en el Néguev, regresaba del pozo llamado «El que vive y me ve».

63Era la hora de la tarde, e Isaac había salido al campo, para meditar. Pero al levantar los ojos, vio que se acercaban los camellos.
64También Rebeca levantó los ojos, y vio a Isaac. Entonces se bajó del camello,

xewalijic, ri pataninel xubij: “Ya' alak chwe chi quintzelej cho rachoch ri wajaw.”
55Are c'u ri u xibal xukuje' ri u nan ri Rebec xquibij che: “Cäcanaj na canok lajuj k'ij ri ali kuc', c'ä te' c'u ri' cäbe uc' la.”
56Ri pataninel xubij chque: “Sibalaj mink'il alak ri Dios u banom chi utz elinak ri nu binem, rumal ri', ya' alak be chwe chi quintzelej cho rachoch ri wajaw.”
57Ri e are' xquibij: “Cäkasiq'uij na ri ali, cäkata' na che jas cubij.”

58Xquisiq'uij ri Rebec, xquibij che: “¿La cawaj catbe ruc' we tata' ri'?” “Je,” xcha' ri are'.

59Xquitzokopij c'u bic ri Rebec xukuje' ri ixok ri chajininak amak'el, xukuje' ri pataninel rech ri Abraham xukuje' tak ri e rachil.

60Je u tewichi'xic ri Rebec wa' xquinban bic: “Kanab, chatoc ta na che qui nan tinimit winak ri e u wi' tak a mam chech'äcan ta na paquiwi' ri e qui c'ulel.”

61Ri Rebec xukuje' tak ri e pataninelab rech xequiejen bic chquij ri camey, xquiterenej bic ri u pataninel ri Abraham, jewa' xuban ri pataninel che u c'amic ri Rebec xel c'u bic chila'.
62Tzelejinak chi c'u ulok ri Isaac chuchi' ri c'ua' ri binam “Ri C'aslic ri Quinuca'yej,” ri jekel chupam ri rulewal ri Negueb.
63Elinak c'u bic ri Isaac che jun wacatem pa ri roquibal ri ak'ab. Xeril c'u apanok jujun camey ri cätajin quenakajin ulok.
64Xukuje' ri Rebec xca'y ulok, aretak xril ri Isaac aninak xkaj chrij ri camey,

65 e perguntou ao servo: Quem é aquele homem que vem pelo campo ao nosso encontro? É o meu senhor, respondeu. Então, tomou ela o véu e se cobriu.

66 O servo contou a Isaque todas as coisas que havia feito.

67 Isaque conduziu-a até à tenda de Sara, mãe dele, e tomou a Rebeca, e esta lhe foi por mulher. Ele a amou; assim, foi Isaque consolado depois da morte de sua mãe.

Gênesis 25

Descendentes de Abraão e Quetura

1 Crônicas 1.32,33

1 Desposou Abraão outra mulher; chamava-se Quetura.

2 Ela lhe deu à luz a Zinrã, Jocsã, Medã, Midiã, Isbaque e Suá.

3 Jocsã gerou a Seba e a Dedã; os filhos de Dedã foram: Assurim, Letusim e Leumim.

4 Os filhos de Midiã foram: Efá, Efer, Enoque, Abida e Elda. Todos estes foram filhos de Quetura.

5 Abraão deu tudo o que possuía a Isaque.

6 Porém, aos filhos das concubinas que tinha, deu ele presentes e, ainda em vida, os separou de seu filho Isaque, enviando-os para a terra oriental.

A morte de Abraão

7 Foram os dias da vida de Abraão cento e setenta e cinco anos.

8 Expirou Abraão; morreu em ditosa velhice, avançado em anos; e foi reunido ao seu povo.

65y dijo al siervo: ¿Quién es ese hombre que camina por el campo a nuestro encuentro? Y el siervo dijo: Es mi señor. Y ella tomó el velo y se cubrió.

66Y el siervo contó a Isaac todo lo que había hecho.

67Entonces Isaac la trajo a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca y ella fue su mujer, y la amó. Así se consoló Isaac después de la muerte de su madre.

Génesis 25

Descendientes de Abraham y Cetura

1Abraham volvió a tomar mujer, y su nombre era Cetura.

2Y ella le dio a luz a Zimram, a Jocsán, a Medán, a Madián, a Isbac y a Súa.

3Jocsán engendró a Seba y a Dedán. Y los hijos de Dedán fueron Asurim, Letusim y Leumim.

4Y los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos estos fueron los hijos de Cetura.

5Abraham dio a Isaac todo lo que poseía;

6y a los hijos de sus concubinas Abraham les dio regalos, viviendo aún él, y los envió lejos de su hijo Isaac hacia el este, a la tierra del oriente.

Muerte y sepultura de Abraham

7Estos fueron los años de la vida de Abraham: ciento setenta y cinco años.

8Abraham expiró, y murió en buena vejez, anciano y lleno de días, y fue reunido a su pueblo.

65y le preguntó al criado: «¿Quién es este varón que anda por el campo y viene a nuestro encuentro?" Y el criado le respondió: «Es mi señor.» Entonces ella tomó el velo y se cubrió,

66y el criado le contó a Isaac todo lo que había hecho.

67Isaac tomó entonces a Rebeca por mujer, y la llevó a la tienda de Sara, su madre, y la amó. Así se consoló Isaac después de la muerte de su madre.

Génesis 25

Los descendientes de Abrahán y Cetura

(1 Cr 1.32-33)

1Abrahán tomó otra mujer, cuyo nombre era Cetura.

2Ésta le dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj.

3Jocsán engendró a Sebá y a Dedán. Los hijos de Dedán fueron Asurim, Letusim y Leumim.

4Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Janoc, Abidá y Eldá. Todos estos fueron hijos de Cetura.

5Y Abrahán le dio a Isaac todo cuanto tenía.

6A los hijos de sus concubinas, Abrahán les dio regalos mientras todavía vivía, y los envió hacia el oriente, a la tierra oriental, lejos de su hijo Isaac.

Muerte y sepultura de Abrahán

7Abrahán llegó a vivir ciento setenta y cinco años,

8y murió en buena vejez, anciano y lleno de años. Exhaló el espíritu, y fue reunido a su pueblo.

65xubij che ri pataninel: "¿Jachin we achi ri' ri petinak pa ri juyub che ka suq'uil?" "Are' ri wajaw," xcha' ri pataninel. Ri Rebec xuc'am ri ch'ukubal rib xuch'uk ri u palaj.

66Ri pataninel xutzijoj che ri Isaac ronojel ri xuc'ulmaj.

67Ri Isaac xroquisaj bic ri Rebec chupam ri rachoch ri Sara ri u nan, xc'uli' c'u ruc'. Ri Isaac sibalaj xulok'ok'ej ri Rebec, jeri' xcu'bi' u c'u'x man xubisoj ta chic ri u cämical ri u nan.

Chapletajic 25

Ri e rija'lil ri Abraham xukuje' ri Setura

1Xc'oji' chic jun rixokil ri Abraham, Setura u bi'.

2Ri e u c'ojol ri Abraham ruc' ri ixok ri', e are wa': ri Zimram, ri Jocsan, ri Medan, ri Madian, ri Isbac, ri Sua.

3Ri Jocsan are qui tat ri Seba, ri Dedan. Ri e u c'ojol ri Dedan e are' ri aj asurib, ri aj letuseyib, ri aj leumeyib.

4Ri e u c'ojol ri Madian e are ri Epa, ri Eper, ri Hanoc, ri Abid, ri Eld. Conojel wa' e rija'lil ri Setura.

5Ri Isaac are xechben ronojel ri u k'inomal ri Abraham.

6Ri Abraham xuwi sipanic xebuya' chque ri e u c'ojol cuc' ri niq'uiaj rixokil chic, aretak c'ä c'aslic naj xebutak wi bic che ri Isaac ri u c'ojol, xebutak bic pa tak ri ulew ri c'o pa elebal k'ij.

Ri u cämical xukuje' ri u mukic ri Abraham

7Ri Abraham xc'asi' jun sient ruc' oxc'al olajuj (*175*) junab chi ronojel,

8xcäm c'u ri Abraham aretak sibalaj nim winak chic. Xurika' c'u rib cuc' ri e u mam.

9 Sepultaram-no Isaque e Ismael, seus filhos, na caverna de Macpela, no campo de Efrom, filho de Zoar, o heteu, fronteiro a Manre,

10 o campo que Abraão comprara aos filhos de Hete. Ali foi sepultado Abraão e Sara, sua mulher.

11 Depois da morte de Abraão, Deus abençoou a Isaque, seu filho; Isaque habitava junto a Beer-Laai-Roi.

Descendentes de Ismael
1 Crônicas 1.28-31

12 São estas as gerações de Ismael, filho de Abraão, que Agar, egípcia, serva de Sara, lhe deu à luz.

13 E estes, os filhos de Ismael, pelos seus nomes, segundo o seu nascimento: o primogênito de Ismael foi Nebaiote; depois, Quedar, Abdeel, Mibsão,

14 Misma, Dumá, Massá,

15 Hadade, Tema, Jetur, Nafis e Quedemá.

16 São estes os filhos de Ismael, e estes, os seus nomes pelas suas vilas e pelos seus acampamentos: doze príncipes de seus povos.

17 E os anos da vida de Ismael foram cento e trinta e sete; e morreu e foi reunido ao seu povo.

18 Habitaram desde Havilá até Sur, que olha para o Egito, como quem vai para a Assíria. Ele se estabeleceu fronteiro a todos os seus irmãos.

9Y sus hijos Isaac e Ismael lo sepultaron en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Zohar hitita, que está frente a Mamre,

10el campo que Abraham compró a los hijos de Het; allí fue sepultado Abraham con Sara su mujer.

11Y sucedió que después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac. Y habitó Isaac junto a Beer-lajai-roi.

Descendientes de Ismael

12Estas son las generaciones de Ismael, hijo de Abraham, el que Agar la egipcia, sierva de Sara, le dio a luz a Abraham;
13y estos son los nombres de los hijos de Ismael, nombrados por el orden de su nacimiento: el primogénito de Ismael, Nebaiot, después, Cedar, Adbeel, Mibsam,
14Misma, Duma, Massa,

15Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema.

16Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus aldeas y por sus campamentos, doce príncipes según sus tribus.

17Estos fueron los años de la vida de Ismael: ciento treinta y siete años; y expiró y murió, y fue reunido a su pueblo.

18Y habitó desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto, según se va hacia Asiria; se estableció allí frente a todos sus parientes.

9Sus hijos Isaac e Ismael lo sepultaron en la cueva de Macpela, que fue heredad de Efrón hijo de Sojar, el hitita, y que está frente a Mamre.

10Esa heredad la compró Abrahán de los hititas, y allí fueron sepultados Abrahán y Sara, su mujer.

11Después de la muerte de Abrahán, Dios bendijo a su hijo Isaac, y éste se quedó a vivir junto al pozo «El que vive y me ve».

Los descendientes de Ismael
(1 Cr 1.28-31)

12Éstos son los descendientes de Ismael, el hijo que Abrahán tuvo con Agar la egipcia, sierva de Sara.

13Los nombres de los hijos de Ismael, nombrados por orden de nacimiento, fueron: Nebayot, primogénito de Ismael; le siguieron Cedar, Adbel, Mibsán,

14Misma, Duma, Massa,

15Hadar, Tema, Jetur, Nafís y Quedemá.

16Éstos son los hijos de Ismael, y sus nombres, en el orden de sus villas y campamentos: doce príncipes de sus pueblos.

17Ismael llegó a vivir ciento treinta y siete años. Después de eso exhaló el espíritu y murió, y fue reunido a su pueblo.

18Murió en presencia de todos sus hermanos. Y los ismaelitas se asentaron desde Javilá hasta Shur, que cuando se viene de Asiria queda frente a Egipto.

9Xmuk pa Macpel cumal ri quieb u c'ojol, ri Isaac xukuje' ri Ismael, pa ri ulew ri c'o pa elebal k'ij che ri Mamre pa rulew ri Epron (ri Zohar are' ri u tat ri Epron, ri aj hitit). Chila' xmuk wi ri Abraham chuxcut ri Sara ri rixokil.
10We ulew ri' are wa' ri u lok'om can ri Abraham chque ri aj hititib. Chila' xmuk wi ri Abraham chuxcut ri Sara ri rixokil.
11Chwi' ri u cämical ri Abraham, ri Dios xutewichi'j ri Isaac ri xcanaj can che jekelem chunakaj ri c'ua' ri u binam: “Ri C'aslic Quinuca'yej.”

Ri e rija'lil ri Ismael

12E are wa' ri e u c'ojol ri Ismael ri u c'ojol ri Abraham ruc' ri Agar, ri aj ejipt ri lok'om pataninel rech ri Sara.

13Are wa' ri e u c'ojol ri Ismael ri xil qui wäch: ri nabeal are ri Nebaiot; xebalax chi c'u ri Sedar, ri Adbeel, ri Mibsam,

14ri Misma, ri Dum, ri Masa,
15ri Hadar, ri Tema, ri Jetur, ri Napis, xukuje' ri Sedem.
16Are wa' ri qui bi' ri cablajuj (*12*) u c'ojol ri Ismael, jas ri qui bi' are xcoj chrij tak ri culew xukuje' ri kajebal ri xejeki' wi. Chquijujunal xeboc che c'amal tak qui be ri qui winakil.

17Jun sient ruc' juwinak wuklajuj (*137*) u junab ri Ismael aretak xcämic, xurika' rib cuc' ri e u mam.

18Ri e rija'lil xejeki' pa ri ulew ri c'o chuxo'l ri Habil ruc' ri Xur, ri cäcanaj chuwäch ri Ejipt aretak jun petinak pa Asiriy. Are ulew wa' xya' chque pune' man cäcaj ri cachalal.

Descendentes de Isaque

19 São estas as gerações de Isaque, filho de Abraão. Abraão gerou a Isaque;
20 era Isaque de quarenta anos, quando tomou por esposa a Rebeca, filha de Betuel, o arameu de Padã-Arã, e irmã de Labão, o arameu.

21 Isaque orou ao SENHOR por sua mulher, porque ela era estéril; e o SENHOR lhe ouviu as orações, e Rebeca, sua mulher, concebeu.

22 Os filhos lutavam no ventre dela; então, disse: Se é assim, por que vivo eu? E consultou ao SENHOR.

23 Respondeu-lhe o SENHOR: Duas nações há no teu ventre, dois povos, nascidos de ti, se dividirão: um povo será mais forte que o outro, e o mais velho servirá ao mais moço.

24 Cumpridos os dias para que desse à luz, eis que se achavam gêmeos no seu ventre.
25 Saiu o primeiro, ruivo, todo revestido de pêlo; por isso, lhe chamaram Esaú.
26 Depois, nasceu o irmão; segurava com a mão o calcanhar de Esaú; por isso, lhe chamaram Jacó. Era Isaque de sessenta anos, quando Rebeca lhos deu à luz.

Esaú vende o seu direito de primogenitura

27 Cresceram os meninos. Esaú saiu perito caçador, homem do campo; Jacó, porém, homem pacato, habitava em tendas.

28 Isaque amava a Esaú, porque se saboreava de sua caça; Rebeca, porém, amava a Jacó.

Nacimiento de Esaú y de Jacob

19Estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac.
20Tenía Isaac cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel, arameo de Padán-aram, hermana de Labán arameo.

21Y oró Isaac al Señor en favor de su mujer, porque ella era estéril; y lo escuchó el Señor, y Rebeca su mujer concibió.

22Y los hijos luchaban dentro de ella; y ella dijo: Si esto es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar al Señor.

23Y el Señor le dijo: Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos se dividirán desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor.

24Y cuando se cumplieron los días de dar a luz, he aquí, había mellizos en su seno.
25Salió el primero rojizo, todo velludo como una pelliza, y lo llamaron Esaú.

26Y después salió su hermano, con su mano asida al talón de Esaú, y lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando ella los dio a luz.

Esaú vende su primogenitura

27Los niños crecieron, y Esaú llegó a ser diestro cazador, hombre del campo; pero Jacob era hombre pacífico, que habitaba en tiendas.

28Y amaba Isaac a Esaú porque le gustaba lo que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob.

Nacimiento de Jacob y Esaú

19Éstos son los descendientes de Isaac, hijo de Abrahán: Abrahán engendró a Isaac.
20Isaac tenía cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel, el arameo de Padán Aram, y hermana de Labán el arameo.

21Isaac rogó al Señor por Rebeca, su mujer, porque era estéril; y el Señor escuchó sus ruegos, y ella concibió.

22Pero los hijos luchaban dentro de ella, así que ella dijo: «Si esto es así, ¿para qué estoy aquí?» Fue entonces a consultar al Señor;

23y el Señor le respondió: «En tu seno hay dos naciones. Dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor.»

24Cuando se cumplieron sus días para que diera a luz, resultó que en su vientre había gemelos.
25El primero en salir era rubio y todo velludo; y le pusieron por nombre Esaú.

26Después salió su hermano, con la mano aferrada al talón de Esaú; y le pusieron por nombre Jacob. Isaac tenía sesenta años de edad cuando ella los dio a luz.

Esaú vende su primogenitura

27Los niños crecieron, y Esaú fue un hombre de campo y un cazador experto; pero Jacob era un hombre tranquilo, que habitaba en tiendas.

28Isaac amaba a Esaú, porque comía de lo que cazaba; pero Rebeca amaba a Jacob.

Xil u wäch ri Esau xukuje' ri Jacob

19Are wa' ri u tzijobelil ri Isaac ri u c'ojol ri Abraham.

20Ri Isaac cawinak (*40*) u junab aretak xc'uli' ruc' ri Rebec u mia'l ri Betuel, rana'b ri Laban, ri e aj aramib ri e jekel pa Padan-aram.
21Ri Rebec man quec'oji' ta ral, rumal ri' ri Isaac xutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel puwi'. Ri Ajawaxel xuta' ri u ch'awem ri Isaac. Xcanaj c'u yawab winak ri Rebec.
22Rumal c'u ri ch'o'j ri cäquiban ri yo'xab chupam ri Rebec, jewa' xuchomaj: “We je c'ätaken wa' ¿jas ta ri u patan quintakej c'aslem?” Xbe c'u che u ch'obic we jasach ri ruc' ri Ajawaxel.
23Ri Ajawaxel xubij che: “Quieb nimak tak tinimit e c'o chapam; quieb tinimit cätajin quech'ojinic c'ä maja' c'u quebalaxic. Ri jun c'o na u chuk'ab chuwäch ri jun chic, ri nabeal cäc'oji' na chuxe' ri u takanic ri chak'axel.”
24Xurika' c'u ri k'ij aretak ri Rebec xril qui wäch ri ral, e yo'x c'ut ri ral xec'ojic.
25Ri xil u wäch nabe quiäk ri rismal xukuje' sibalaj pim, xquicoj c'u Esau che u bi'.
26Xil chi u wäch ri u chak' ri u chapom ulok ri Esau ruc' jun u k'ab xe' rakan rumal ri' xcoj Jacob che u bi'. Oxc'al (*60*) u junab ri Isaac aretak ri Rebec xeril qui wäch ri ral.

Ri Esau xuc'ayij ri curik ri nabeal

27Xeq'uiy c'u ri quieb ac'alab. Ri Esau are jun achi ajchac pa ri juyub, xukuje' jun utzalaj tzucunel; are c'u ri Jacob man c'o ta quel wi bic, utz cärilo chi cäcanaj cho ja ruc' ri u nan.
28Rumal c'u rech chi ri Isaac cutij re ri quebuchapa' ulok ri Esau pa tak ri juyub, rumal ri' sibalaj lok'

29 Tinha Jacó feito um cozinhado, quando, esmorecido, veio do campo Esaú

30 e lhe disse: Peço-te que me deixes comer um pouco desse cozinhado vermelho, pois estou esmorecido. Daí chamar-se Edom.

31 Disse Jacó: Vende-me primeiro o teu direito de primogenitura.

32 Ele respondeu: Estou a ponto de morrer; de que me aproveitará o direito de primogenitura?

33 Então, disse Jacó: Jura-me primeiro. Ele jurou e vendeu o seu direito de primogenitura a Jacó.

34 Deu, pois, Jacó a Esaú pão e o cozinhado de lentilhas; ele comeu e bebeu, levantou-se e saiu. Assim, desprezou Esaú o seu direito de primogenitura.

Gênesis 26

Isaque na terra dos filisteus

1 Sobrevindo fome à terra, além da primeira havida nos dias de Abraão, foi Isaque a Gerar, avistar-se com Abimeleque, rei dos filisteus.

2 Apareceu-lhe o SENHOR e disse: Não desças ao Egito. Fica na terra que eu te disser;

29Un día, cuando Jacob había preparado un potaje, Esaú vino del campo, agotado;

30y Esaú dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer un poco de ese guisado rojo, pues estoy agotado. Por eso lo llamaron Edom.

31Pero Jacob le dijo: Véndeme primero tu primogenitura.

32Y Esaú dijo: He aquí, estoy a punto de morir; ¿de qué me sirve, pues, la primogenitura?

33Y Jacob dijo: Júramelo primero; y él se lo juró, y vendió su primogenitura a Jacob.

34Entonces Jacob dio a Esaú pan y guisado de lentejas; y él comió y bebió, se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.

Génesis 26

Dios renueva la promesa a Isaac

1Y hubo hambre en la tierra, además del hambre anterior que había ocurrido durante los días de Abraham. Y se fue Isaac a Gerar, a Abimelec, rey de los filisteos.

2Y se le apareció el Señor, y dijo: No desciendas a Egipto; quédate en la tierra que yo te diré.

29Cierto día, Jacob preparó un guiso, y Esaú, que volvía del campo, cansado,

30le dijo a Jacob: «Por favor, dame a comer de ese guiso rojo, que estoy muy cansado.” Por eso fue llamado Edom.

31Y Jacob le respondió: «Pues véndeme hoy tu primogenitura.»

32Esaú dijo: «¿Y para qué me sirve la primogenitura, si estoy a punto de morir?»

33Jacob le dijo: «Pues júramelo hoy mismo.” Y Esaú le hizo un juramento a Jacob, y le vendió su primogenitura.

34Entonces Jacob le dio a Esaú pan y el guiso de lentejas, y Esaú comió y bebió; luego se levantó y se fue. Así fue como Esaú menospreció la primogenitura.

Génesis 26

Isaac en Gerar

1Sucedió que hubo hambre en la tierra, además de la que hubo en los días de Abrahán. Así que Isaac se fue a vivir en Gerar, con Abimelec, rey de los filisteos.

2Y el Señor se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto. Quédate a vivir en la tierra que yo te diré.

chuwäch; are c'u ri Rebec are sibalaj lok' ri Jacob chuwäch.

29Xurika' c'u jun k'ij aretak ri Jacob cätajin coc c'ä che u tzaquic ri riquil, sibalaj c'u cosinak ri Esau aretak xtzelej ulok pa ri juyub,

30xubij che ri Jacob: “Chabana' jun tok'ob chaya' jubik' we ri quiäk joc'o'm ri cätajin cachak'ajisaj, quincäm c'u che numic.” (Rumal ri' xcoj Edom che u bi' ri Esau.)

31“Chaya' ba' chwe nabe ri takanic ri c'o awuc' chi at ri nabeal c'ojol,” xutzelej u bixic Jacob.

32Ri Esau xubij che ri Jacob: “Jas ri cawilo cätajin quincäm che numic, jeri' chi ri takanic ri e c'o wuc' chi in ri c'ojol nabeal man c'o ta caquipatanij chwe.”

33Ri Jacob xucoj u chuk'ab che u bixic che chi kas chubana' ri chi'nic ri kas cäban na chanim. Ri Esau xuban ri chi'nic ri kas cäban na, jeri' ri xujach pa u k'ab ri Jacob ri takanic ri c'o ruc' chi are' ri c'ojol nabeal.

34Ri Jacob xuya' u caxlanwa ri Esau xukuje' xuya' re ri riquil. Aretak xrelej ri Esau xwalij bic, xbec. Man xuya' ta jubik' u k'ij ri takanic ri c'o ruc' chi are' ri c'ojol nabeal.

Chapletajic 26

Ri Isaac cabe pa Jerar

1Pa tak ri k'ij ri' xpe jun nimalaj wi'jal pa ronojel ri c'olbal ri c'o wi ri Isaac, oc'owinak chi ri' ri wi'jal ri xuban can pa tak ri u k'ijol ri Abraham. Rumal ri' xbe ri Isaac pa Jerar ri c'o wi ri Abimelec cajawinel ri aj pilisteyib.

2Xuc'ut rib ri Ajawaxel chuwäch ri Isaac chila', xubij che: “Matbe pa Ejipt. Chatc'ol pa ri c'olbal ri quinbij chawe,

3 habita nela, e serei contigo e te abençoarei; porque a ti e a tua descendência darei todas estas terras e confirmarei o juramento que fiz a Abraão, teu pai.

4 Multiplicarei a tua descendência como as estrelas dos céus e lhe darei todas estas terras. Na tua descendência serão abençoadas todas as nações da terra;

5 porque Abraão obedeceu à minha palavra e guardou os meus mandados, os meus preceitos, os meus estatutos e as minhas leis.

6 Isaque, pois, ficou em Gerar.
7 Perguntando-lhe os homens daquele lugar a respeito de sua mulher, disse: É minha irmã; pois temia dizer: É minha mulher; para que, dizia ele consigo, os homens do lugar não me matem por amor de Rebeca, porque era formosa de aparência.
8 Ora, tendo Isaque permanecido ali por muito tempo, Abimeleque, rei dos filisteus, olhando da janela, viu que Isaque acariciava a Rebeca, sua mulher.

9 Então, Abimeleque chamou a Isaque e lhe disse: É evidente que ela é tua esposa; como, pois, disseste: É minha irmã? Respondeu-lhe Isaque: Porque eu dizia: para que eu não morra por causa dela.

10 Disse Abimeleque: Que é isso que nos fizeste? Facilmente algum do povo teria abusado de tua mulher, e tu, atraído sobre nós grave delito.

3Reside en esta tierra y yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré contigo el juramento que juré a tu padre Abraham.

4Y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra,

5porque Abraham me obedeció, y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

Isaac engaña a Abimelec

6Habitó, pues, Isaac en Gerar.
7Y cuando los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer, él dijo: Es mi hermana; porque tenía temor de decir: Es mi mujer. Porque pensaba: no sea que los hombres del lugar me maten por causa de Rebeca, pues es de hermosa apariencia.
8Y sucedió que después de haber estado allí largo tiempo, Abimelec, rey de los filisteos, miró por una ventana, y he aquí, vio a Isaac acariciando a Rebeca su mujer.
9Entonces Abimelec llamó a Isaac, y le dijo: He aquí ciertamente ella es tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: «Es mi hermana»? E Isaac le respondió: Porque me dije: «No sea que yo muera por causa de ella».
10Y Abimelec dijo: ¿Qué es esto que nos has hecho? Porque alguno del pueblo fácilmente pudiera haberse acostado con tu mujer, y hubieras traído culpa sobre nosotros.

3Habita como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré. A ti y a tu descendencia les daré todas estas tierras, y así confirmaré el juramento que le hice a Abrahán, tu padre.

4Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y a tu descendencia le daré todas estas tierras. Todas las naciones de la tierra serán bendecidas en tu simiente,

5porque Abrahán escuchó mi voz, y guardó mis preceptos, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.»

6Y así, Isaac se quedó a vivir en Gerar.
7Los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer, y él respondió: «Es mi hermana»; y es que tuvo miedo de decir: «Es mi mujer», al pensar que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella era de hermoso aspecto.
8Después de que él estuvo allí muchos días, sucedió que Abimelec, el rey de los filisteos, al asomarse por una ventana vio que Isaac acariciaba a Rebeca, su mujer.

9Entonces Abimelec llamó a Isaac y le dijo: «¿Así que en realidad ella es tu mujer? ¿Por qué, entonces, dijiste que era tu hermana?» Isaac le respondió: «Es que pensé: “Tal vez por causa de ella puedo morir.”»

10Pero Abimelec le dijo: «¿Por qué nos has hecho esto? Un poco más y alguno del pueblo hubiera dormido con tu mujer, ¡y nos habrías hecho pecar!»

3chatc'ol quieb oxib k'ij pa we c'olbal ri'. Quinc'oji' c'u awuc', catintewichi'j na, chawe c'u at xukuje' chque ri e awija'lil quinya' wi na conojel tak we ulew ri'. Je quintz'akatisaj ri chi'nic ri xinban che ri a tat Abraham.
4Quinbana' na chi ri e awija'lil quebux na sibalaj e q'ui e jacha' ri ch'imil ri e c'o cho ri caj, quinya' c'u na ronojel we ulew ri' chque. Quebentewichi'j c'u na conojel ri nimak tak tinimit rech ri uwächulew cumal ri e awija'lil.
5Rumal rech chi ri Abraham xniman chwe xebutz'akatisaj c'ut ri e nu takanic, ri e nu takomal, ri e nu pixab xukuje' tak ri e nu tijonic.”

6Xcanaj c'u ri Isaac pa Jerar.
7Aretak ri winak ri aj chila' xquita' che jachin ri ixok ri rachil, ri Isaac xubij chque chi rana'b. Xuxe'j rib che u bixic chque chi are rixokil, sibalaj c'u je'lic ri Rebec, xuchomaj c'ut chi rumal rech ri Rebec cäcämisax cumal ri achijab aj chila'.

8Quieb oxib k'ij chic c'o chila'. C'o jun k'ij ri Abimelec ri cajawinel ri aj pilisteyib, cäca'y pa jun wenta'n, xril apanok chi ri Isaac quetz'en ruc' ri Rebec ri rixokil.

9Xutak u siq'uixic, xubij che: “¿La pa kastzij awixokil ba' we ixok ri'? ¿Jas c'u che xabij chi awana'b?” xcha' ri Abimelec che ri Isaac. “Xinchomaj chi quincämisaxic u mac rech ri are',” xutzelej u bixic ri Isaac.
10Ri Abimelec xubij che: “¿Jasche je a banom wa' chke?Man c'ax taj we ta c'o jun chque ri aj waral xwar ta ruc' ri awixokil, xaban ta c'u ri' chke chi xujmacunic.”

11 E deu esta ordem a todo o povo: Qualquer que tocar a este homem ou à sua mulher certamente morrerá.

12 Semeou Isaque naquela terra e, no mesmo ano, recolheu cento por um, porque o SENHOR o abençoava.

13 Enriqueceu-se o homem, prosperou, ficou riquíssimo;

14 possuía ovelhas e bois e grande número de servos, de maneira que os filisteus lhe tinham inveja.

15 E, por isso, lhe entulharam todos os poços que os servos de seu pai haviam cavado, nos dias de Abraão, enchendo-os de terra.

16 Disse Abimeleque a Isaque: Aparta-te de nós, porque já és muito mais poderoso do que nós.

17 Então, Isaque saiu dali e se acampou no vale de Gerar, onde habitou.

18 E tornou Isaque a abrir os poços que se cavaram nos dias de Abraão, seu pai (porque os filisteus os haviam entulhado depois da morte de Abraão), e lhes deu os mesmos nomes que já seu pai lhes havia posto.

19 Cavaram os servos de Isaque no vale e acharam um poço de água nascente.
20 Mas os pastores de Gerar contenderam com os pastores de Isaque, dizendo: Esta água é nossa. Por isso, chamou o poço de Eseque, porque contenderam com ele.

11Y Abimelec ordenó a todo el pueblo, diciendo: El que toque a este hombre o a su mujer, de cierto morirá.

Bendición de Dios sobre Isaac

12Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno. Y el Señor lo bendijo.

13Y el hombre se enriqueció, y siguió engrandeciéndose hasta que llegó a ser muy poderoso;

14pues tenía rebaños de ovejas y vacadas y mucha servidumbre, y los filisteos le tenían envidia.

15Y todos los pozos que los siervos de su padre habían cavado en los días de Abraham su padre, los filisteos los cegaron llenándolos de tierra.

16Entonces Abimelec dijo a Isaac: Vete de aquí, porque tú eres mucho más poderoso que nosotros.

17Isaac partió de allí, acampó en el valle de Gerar y se estableció allí.
18Isaac volvió a cavar los pozos de agua que habían sido cavados en los días de su padre Abraham, porque los filisteos los habían cegado después de la muerte de Abraham, y les puso los mismos nombres que su padre les había puesto.
19Cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle encontraron allí un pozo de aguas vivas.
20Entonces riñeron los pastores de Gerar con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso él llamó al pozo Esek, porque habían reñido con él.

11Entonces Abimelec ordenó a todo su pueblo: «El que toque a este hombre, o a su mujer, puede darse por muerto.»

12Isaac sembró en aquella tierra y Dios lo bendijo, y ese año cosechó cien veces lo sembrado

13y se hizo rico y prosperó. Tanto se engrandeció que llegó a tener mucho poder.

14Tuvo rebaños de ovejas y manadas de vacas, y mucha servidumbre. Los filisteos lo envidiaban.

15Todos los pozos que en los días de Abrahán, su padre, habían abierto sus criados, los filisteos los habían tapado y rellenado con tierra.

16Por su parte, Abimelec le dijo a Isaac: «Apártate de nosotros, pues ya eres más poderoso que nosotros.»

17Entonces Isaac se fue y acampó en el valle de Gerar, y allí se quedó a vivir;
18volvió a abrir los pozos de agua que en los días de Abrahán su padre se habían abierto, y que después de la muerte de Abrahán los filisteos habían cegado, y volvió a ponerles los nombres que su padre les había dado.
19Luego los siervos de Isaac cavaron en el valle, y encontraron allí un manantial de agua viva;
20entonces los pastores de Gerar contendieron con los pastores de Isaac, pues decían: «Esta agua es nuestra.» Por eso Isaac llamó a ese pozo «Esek», porque habían contendido con él.

11Ri Abimelec xuya' takanic chque conojel ri winak, xubij: “We c'o jachin cuban c'ax che we achi ri' o che ri rixokil, cac'okox na che cämical.”

12Pa ri junab ri' xticonij ri Isaac chila', sibalaj c'u nim ri u wächinic ri tico'n xuyaco, xtewichi'x rumal ri Ajawaxel.

13Sibalaj xk'inomaric, xeq'uiyir ri jastak rech.

14Xeq'uiyir ri u chij, ri u wacax, xukuje' xeq'uiyir ri pataninel tak rech, rumal ri' xquiäk rayix cumal ri aj pilisteyib.
15Aretak c'ä c'asal ri Abraham (ri u tat ri Isaac), ri pataninel tak rech ri Abraham xequic'ot tak c'ua'; e qui nojisam c'ut ri aj pilisteyib che ulew.
16Xurika' jun k'ij aretak ri Abimelec xubij che ri Isaac: “Chatel bic waral, sibalaj c'u at uxinak na k'inom chkawäch.”
17Xel bic ri Isaac chila' xubana' ri u c'olbal pa ri beya' re Jerar, xjeki' c'u chila'.

18Xebuc'ot chi jumul ri c'ua' ri xec'otic aretak c'asal ri u tat, ri e mukum cumal ri aj pilisteyib aretak cäminak chic, xebucoj chic ri qui bi' jas ri cojom can rumal ri u tat.

19Pa jun k'ij, ri pataninel tak rech ri Isaac cätajin cäquic'ot jun c'ua' pa ri beya', xquirik c'u jun bulbux.
20Are c'u ri aj Jerar ri e yuk'ul tak chij, xech'ojin cuc' ri rajyuk'ab ri Isaac, cäquibij chi ri ja' ri' quech ri are'. Rumal ri' ri Isaac xucoj “Ch'ojibal” che u bi' ri c'ua' ri', xech'ojin c'u ruc' ri Isaac.

21 Então, cavaram outro poço e também por causa desse contenderam. Por isso, recebeu o nome de Sitna.
22 Partindo dali, cavou ainda outro poço; e, como por esse não contenderam, chamou-lhe Reobote e disse: Porque agora nos deu lugar o SENHOR, e prosperaremos na terra.
23 Dali subiu para Berseba.

24 Na mesma noite, lhe apareceu o SENHOR e disse: Eu sou o Deus de Abraão, teu pai. Não temas, porque eu sou contigo; abençoar-te-ei e multiplicarei a tua descendência por amor de Abraão, meu servo.

25 Então, levantou ali um altar e, tendo invocado o nome do SENHOR, armou a sua tenda; e os servos de Isaque abriram ali um poço.

Isaque faz aliança com Abimeleque

26 De Gerar foram ter com ele Abimeleque e seu amigo Ausate e Ficol, comandante do seu exército.

27 Disse-lhes Isaque: Por que viestes a mim, pois me odiais e me expulsastes do vosso meio?

28 Eles responderam: Vimos claramente que o SENHOR é contigo; então, dissemos: Haja agora juramento entre nós e ti, e façamos aliança contigo.

29 Jura que nos não farás mal, como também não te havemos tocado, e como te fizemos somente o bem, e te deixamos ir em paz. Tu és agora o abençoado do SENHOR.
30 Então, Isaque lhes deu um banquete, e comeram e beberam.

21Cavaron otro pozo, y también riñeron por él; por eso lo llamó Sitna.

22Y se trasladó de allí y cavó otro pozo, y no riñeron por él; por eso lo llamó Rehobot, porque dijo: Al fin el Señor ha hecho lugar para nosotros, y prosperaremos en la tierra.
23De allí subió a Beerseba.
24Y el Señor se le apareció aquella misma noche, y le dijo: Yo soy el Dios de tu padre Abraham; no temas, porque yo estoy contigo. Y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia, por amor de mi siervo Abraham.
25Y él construyó allí un altar e invocó el nombre del Señor y plantó allí su tienda; y allí abrieron los siervos de Isaac un pozo.

Pacto entre Isaac y Abimelec

26Entonces Abimelec vino a él desde Gerar, con su consejero Ahuzat y con Ficol, jefe de su ejército.

27Y les dijo Isaac: ¿Por qué habéis venido a mí, vosotros que me odiáis y me habéis echado de entre vosotros?
28Y ellos respondieron: Vemos claramente que el Señor ha estado contigo, así es que dijimos: «Haya ahora un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y hagamos un pacto contigo,
29de que no nos harás ningún mal, así como nosotros no te hemos tocado y solo te hemos hecho bien, y te hemos despedido en paz. Tú eres ahora el bendito del Señor».
30Entonces él les preparó un banquete, y comieron y bebieron.

21Abrieron otro pozo, y también riñeron por él; y le puso por nombre «Sitna».

22Luego Isaac se apartó de allí, y abrió otro pozo, y ya no riñeron por él, así que le puso por nombre «Rejobot», pues dijo: «Ahora el Señor nos ha hecho prosperar, así que fructificaremos en la tierra.»
23De allí, Isaac se fue a Berseba.
24Y esa misma noche el Señor se le apareció y le dijo: «Yo soy el Dios de Abrahán tu padre. No tengas miedo, pues yo estoy contigo; y por causa de Abrahán, mi siervo, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia.»
25Isaac edificó allí un altar, e invocó el nombre del Señor; luego plantó allí mismo su tienda, y sus siervos abrieron un pozo.

26Abimelec fue desde Gerar a visitarlo. Lo acompañaban su amigo Ajuzat y Ficol, el capitán de su ejército.

27Y les dijo Isaac: «¿Por qué vienen a mí, si ustedes me odian, y hasta me echaron de entre ustedes?»

28Pero ellos respondieron: «Nos hemos dado cuenta de que el Señor está contigo. Por eso dijimos: "Que haya ahora un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros." Queremos hacer un pacto contigo,
29de que no nos hagas ningún daño, así como nosotros no te hemos tocado. Nosotros sólo te hemos tratado bien, y te dejamos ir en paz, y ahora tú eres bendecido por el Señor.»
30Entonces Isaac les ofreció un banquete, y ellos comieron y bebieron.

21Xquic'ot chi jun c'ua' ri pataninel tak rech ri Isaac ri xukuje' xech'ojin puwi', ri Isaac xucoj "C'ulelanic" che u bi' ri c'ua' ri'.
22Ri Isaac xbe naj che ri c'olbal ri', xuc'ot chi c'u jun c'ua'. Man xech'ojin ta chi c'u puwi', xucoj "Torotajic" che u bi', xubij: "Ri Ajawaxel u yo'm chke chi cuya' cujk'inomar waral."
23Xel chi bic ri Isaac chila', xk'ax pa Beerseb.
24Ri Ajawaxel xuc'ut rib chuwäch ri Isaac pa ri ak'ab ri', xubij c'u che: "In ri' ri u Dios ri a tat Abraham. Maxe'j awib, in in c'o awuc'. Rumal rech ri Abraham ri pataninel wech catintewichi'j, sibalaj c'u quebenpokisaj na ri e awija'lil."
25Ri Isaac xuban jun porobal chila' xuya' c'ut u k'ij ri Ajawaxel. Xjeki' c'u pa ri c'olbal ri', ri e pataninel tak rech xquic'ot jun c'ua'.

Ri Isaac xukuje' ri Abimelec xquiban jun c'ulwächinic

26Xurika' jun k'ij, ri Abimelec xel bic pa Jerar xbe che u tzijobexic ri Isaac. Xachilax bic rumal ri Ahuzat ri rachil xukuje' ri Picol qui nimal ri rajch'ojab.
27Ri Isaac xubij chque: "Ri alak man quinaj ta ya' alak in esam c'u ya' alak ulok chupam ri ulew alak, ¿jas c'u che käpe alak che wilic?"

28Ri e are' xquibij che: "Kilom chi c'o ri Ajawaxel awuc', rumal ri' xkachomaj chi cakaban jun c'ulwächinic awuc'. Ri c'ulwächinic are wa':

29Chi mawi käban jun etzelal chke, man c'o ta c'u c'ax ka banom uj chawe. Xuwi c'u utzil ka banom chawe, xatkajach ulok ruc' quicotemal, cätajin c'u cattewichi'x rumal ri Ajawaxel camic."
30Ri Isaac xuban jun nimalaj nimak'ij chque, ri e are' xewa'ic xukuje' xebuq'uianic.

31 Levantando-se de madrugada, juraram de parte a parte; Isaque os despediu, e eles se foram em paz.

32 Nesse mesmo dia, vieram os servos de Isaque e, dando-lhe notícia do poço que tinham cavado, lhe disseram: Achamos água.
33 Ao poço, chamou-lhe Seba; por isso, Berseba é o nome daquela cidade até ao dia de hoje.

34 Tendo Esaú quarenta anos de idade, tomou por esposa a Judite, filha de Beeri, heteu, e a Basemate, filha de Elom, heteu.

35 Ambas se tornaram amargura de espírito para Isaque e para Rebeca.

Gênesis 27

Isaque abençoa a Jacó e a Esaú

1 Tendo-se envelhecido Isaque e já não podendo ver, porque os olhos se lhe enfraqueciam, chamou a Esaú, seu filho mais velho, e lhe disse: Meu filho! Respondeu ele: Aqui estou!
2 Disse-lhe o pai: Estou velho e não sei o dia da minha morte.
3 Agora, pois, toma as tuas armas, a tua aljava e o teu arco, sai ao campo, e apanha para mim alguma caça,

4 e faze-me uma comida saborosa, como eu aprecio, e traze-ma, para que eu coma e te abençoe antes que eu morra.

5 Rebeca esteve escutando enquanto Isaque falava com Esaú, seu filho. E foi-se Esaú ao campo para apanhar a caça e trazê-la.

31 Y se levantaron muy de mañana y se hicieron mutuo juramento; entonces Isaac los despidió y ellos partieron de su lado en paz.

32 Y sucedió que aquel mismo día los siervos de Isaac llegaron y le informaron acerca del pozo que habían cavado, y le dijeron: Hemos hallado agua.
33 Y lo llamó Seba; por eso el nombre de la ciudad es Beerseba hasta hoy.

34 Cuando Esaú tenía cuarenta años, se casó con Judit, hija de Beeri hitita, y con Basemat, hija de Elón hitita;

35 y ellas hicieron la vida insoportable para Isaac y Rebeca.

Génesis 27

Jacob suplanta a Esaú

1 Y aconteció que siendo ya viejo Isaac, y sus ojos demasiado débiles para ver, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío. Y él le respondió: Heme aquí.
2 Y dijo Isaac: Mira, yo soy viejo y no sé el día de mi muerte.

3 Ahora pues, te ruego, toma tu equipo, tu aljaba y tu arco, sal al campo y tráeme caza;

4 y prepárame un buen guisado como a mí me gusta, y tráemelo para que yo coma, y que mi alma te bendiga antes que yo muera.

5 Rebeca estaba escuchando cuando Isaac hablaba a su hijo Esaú. Y cuando Esaú fue al campo a cazar una pieza para traer a casa,

31 Al día siguiente se levantaron de madrugada, y el uno al otro se hicieron juramentos. Luego Isaac los despidió, y ellos se marcharon en paz.

32 Ese mismo día los criados de Isaac fueron a darle buenas noticias acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: «Hemos hallado agua.»
33 Isaac lo llamó «Sebá»; de allí que el nombre de aquella ciudad sea Berseba, hasta este día.

34 Esaú tenía cuarenta años cuando tomó por mujeres a Judit, la hija de Berí el hitita, y a Basemat, la hija de Elón el hitita,

35 las cuales fueron motivo de amargura para Isaac y Rebeca.

Génesis 27

Jacob recibe la bendición de Isaac

1 Un día, cuando Isaac ya era anciano y sus ojos se le habían nublado hasta perder la vista, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: «¡Hijo mío!» Y Esaú respondió: «¡Aquí estoy!»
2 Isaac le dijo: «Mira, ya soy viejo, y puedo morir en cualquier momento.

3 Así que toma tus armas, es decir, tu aljaba y tu arco, y ve al campo y caza algo para mí;

4 hazme luego un guisado, como a mí me gusta, y tráemelo para que lo coma. Así, yo te bendeciré antes de que muera.»

5 Mientras Isaac hablaba con su hijo Esaú, Rebeca escuchaba. Y Esaú se fue al campo para cazar algo y traerlo.

31 Ak'ab xewalij chucab k'ij, xcan ri chi'nic ri kas cäban na chquibil tak quib. Quiwil iwib xcha' bic ri Isaac chque ri e are' xquich'abej can ri Isaac ruc' quicotemal, xebec.
32 Kas pa ri k'ij ri' ri pataninel tak rech ri Isaac, xequibij che chi xquirik ja' pa ri c'ua' ri cätajin cäquic'oto.
33 Ri Isaac xucoj Seba che u bi' ri c'ua' ri'. Rumal ri' c'ä cabinax Beerseb che we tinimit ri'.
34 Aretak c'o chi cawinak (*40*) u junab ri Esau, xc'uli' ruc' ri Judit u mia'l ri Beeri aj hitit. Xukuje' xc'uli' ruc' ri Basemat, ri u mia'l chi jun aj hitit ri cäbinax Elon che.
35 We quieb ixokib ri' xquic'ayirisaj ri u c'aslemal ri Isaac xukuje' ri Rebec.

Chapletajic 27

Ri Isaac cutewichi'j ri Jacob xukuje' ri Esau

1 Ri Isaac sibalaj nim winak chic xukuje' man cäca'y ta chic. Xurika' c'u jun k'ij xusiq'uij ri Esau, ri u c'ojol ri nabeal, xubij c'u che: “¡Nu c'ojol!” “Ch'aw la tat,” xutzelej u bixic ri Esau.
2 “Cawilo chi sibalaj in nim winak chic, we ne xak chwek cäbij quincämic,” xcha' ri Isaac.
3 “Quinwaj chi catbe pa juyub chac'ama' bic ri a q'uiakbal ch'ab xukuje' tak ri e a ch'ab, jachapa' ulok jun awaj chwe.
4 Chasuc'umaj jun qui'laj nu riquil jas ri cäkaj chnuwäch, cäc'am c'u ulok rech quintijo. Quinwaj catintewichi'j canok xa c'u quieb oxib k'ij chic in c'aslic.”
5 Cätajin c'u cutatabej ri Rebec ri xubij ri Isaac che ri Esau. Rumal ri' aretak xbe ri Esau pa juyub che u chapic ulok jun awaj che ri u tat,

6 Então, disse Rebeca a Jacó, seu filho: Ouvi teu pai falar com Esaú, teu irmão, assim:

7 Traze caça e faze-me uma comida saborosa, para que eu coma e te abençoe diante do SENHOR, antes que eu morra.

8 Agora, pois, meu filho, atende às minhas palavras com que te ordeno.

9 Vai ao rebanho e traze-me dois bons cabritos; deles farei uma saborosa comida para teu pai, como ele aprecia;

10 levá-la-ás a teu pai, para que a coma e te abençoe, antes que morra.

11 Disse Jacó a Rebeca, sua mãe: Esaú, meu irmão, é homem cabeludo, e eu, homem liso.

12 Dar-se-á o caso de meu pai me apalpar, e passarei a seus olhos por zombador; assim, trarei sobre mim maldição e não bênção.

13 Respondeu-lhe a mãe: Caia sobre mim essa maldição, meu filho; atende somente o que eu te digo, vai e traze-mos.

14 Ele foi, tomou-os e os trouxe a sua mãe, que fez uma saborosa comida, como o pai dele apreciava.

15 Depois, tomou Rebeca a melhor roupa de Esaú, seu filho mais velho, roupa que tinha consigo em casa, e vestiu a Jacó, seu filho mais novo.

16 Com a pele dos cabritos cobriu-lhe as mãos e a lisura do pescoço.

17 Então, entregou a Jacó, seu filho, a comida saborosa e o pão que havia preparado.

6 Rebeca habló a su hijo Jacob, diciendo: He aquí, oí a tu padre que hablaba con tu hermano Esaú, diciéndole:

7 «Tráeme caza y prepárame un buen guisado para que coma y te bendiga en presencia del Señor antes de mi muerte».

8 Ahora pues, hijo mío, obedéceme en lo que te mando.

9 Ve ahora al rebaño y tráeme de allí dos de los mejores cabritos de las cabras, y yo prepararé con ellos un buen guisado para tu padre como a él le gusta.

10 Entonces se lo llevarás a tu padre, que comerá, para que te bendiga antes de su muerte.

11 Y Jacob dijo a su madre Rebeca: He aquí, Esaú mi hermano es hombre velludo y yo soy lampiño.

12 Quizá mi padre me palpe, y entonces seré para él un engañador y traeré sobre mí una maldición y no una bendición.

13 Pero su madre le respondió: Caiga sobre mí tu maldición, hijo mío; solamente obedéceme, y ve y tráemelos.

14 Y él fue, los tomó y los trajo a su madre; y su madre hizo un buen guisado, como a su padre le gustaba.

15 Entonces Rebeca tomó las mejores vestiduras de Esaú, su hijo mayor, que tenía ella en la casa, y vistió a Jacob, su hijo menor;

16 le puso las pieles de los cabritos sobre las manos y sobre la parte lampiña del cuello,

17 y puso el guisado y el pan que había hecho en manos de su hijo Jacob.

6 Entonces Rebeca fue a hablar con su hijo Jacob, y le dijo: «Acabo de oír a tu padre hablar con tu hermano Esaú. Le dijo:

7 "Caza algo, y tráemelo; hazme un guisado, para que yo lo coma y ante el Señor te bendiga antes de que muera."

8 Así que, hijo mío, escúchame y haz lo que voy a ordenarte:

9 Ve al ganado ahora mismo, y de entre las cabras tráeme de allí dos buenos cabritos. Con ellos haré para tu padre un guiso, como a él le gusta.

10 Luego tú se lo llevarás a tu padre, para que él coma y te bendiga antes de que muera.»

11 Pero Jacob le dijo a su madre: «Si te fijas, mi hermano Esaú es muy velludo, pero yo soy lampiño.

12 Puede ser que mi padre me palpe; entonces creerá que me estoy burlando de él, y en vez de bendición recibiré maldición.»

13 Y su madre le respondió: «Hijo mío, ¡que caiga sobre mí tu maldición! Tú, hazme caso y ve a traerme los cabritos.»

14 Jacob fue por los cabritos, y se los llevó a su madre; y ella hizo un guisado, como le gustaba a Isaac.

15 Luego, tomó Rebeca la ropa de Esaú, su hijo mayor, la mejor ropa que ella tenía en casa, y con ella vistió a Jacob, su hijo menor;

16 además, con la piel de los cabritos le cubrió las manos y la parte del cuello donde no tenía vello,

17 y puso en las manos de Jacob, su hijo, el guisado y el pan que ella había preparado.

6 ri Rebec xubij che ri Jacob ri chak'axel: "Chatampe', xinta ri xubij ri a tat che ri awachalal Esau, jewa' xubij che:

7 'Jachapa' ulok jun awaj chwe, chasuc'umaj jun qui'laj nu riquil, rech quintijo; quinya' c'u can ri tewichibal chawe chuwäch ri Ajawaxel, xa c'u quieb oxib k'ij chic in c'aslic.'

8 Rumal ri' wal, chabana' ba' ri quinbij chawe:

9 Jät jawije' e c'o wi ri kawaj, jebac'ama' ulok quieb alaj tak q'uisic' ri e utz chic; quinban c'u na jun qui'laj u riquil ri a tat jas ri käkaj chuwäch.

10 At catc'amow bic ri riquil che ri a tat rech cutijo, rech catutewichi'j canok, c'ä majok chi cämok."

11 Ri Jacob xubij che ri u nan: "Ri wachalal sibalaj pim ri rismal, man in je ta c'u in.

12 E c'u we ne quinumalama' ri nu tat, cuch'ob c'u ri' chi in ri Jacob, cubij ri' chi xa cätajin quinsubu, quinuc'okoj c'u ri' che u q'uexwäch ri quinutewichi'j."

13 Xubij c'u ri u nan che: "Chkaj ta ba' we c'okonic ri' panuwi' in. Jät ba', chabana' ri quinbij chawe, jebac'ama' ulok ri alaj tak q'uisic'."

14 Ri Jacob xbe che qui c'amic ulok ri alaj tak q'uisic', xebuya' che ri u nan. Xusuc'umaj c'u jun qui'laj riquil, jas ri käkaj chuwäch ri Isaac,

15 xresaj ulok jun je'lalaj atz'iak ri c'olotalic ri rech ri Esau ri u nabeal, xucoj chrij ri Jacob ri u chak'axel.

16 Xebucoj ri qui tz'umal ri alaj tak q'uisic' chquij tak ri u k'ab ri Jacob, xukuje' chrij u wi' jawije' ri man c'o ta wi rismal,

17 ri Rebec xuya' ri riquil pa u k'ab ri Jacob xukuje' ri caxlanwa ri xubano.

18 Jacó foi a seu pai e disse: Meu pai! Ele respondeu: Fala! Quem és tu, meu filho?

19 Respondeu Jacó a seu pai: Sou Esaú, teu primogênito; fiz o que me ordenaste. Levanta-te, pois, assenta-te e come da minha caça, para que me abençoes.

20 Disse Isaque a seu filho: Como é isso que a pudeste achar tão depressa, meu filho? Ele respondeu: Porque o SENHOR, teu Deus, a mandou ao meu encontro.

21 Então, disse Isaque a Jacó: Chega-te aqui, para que eu te apalpe, meu filho, e veja se és meu filho Esaú ou não.

22 Jacó chegou-se a Isaque, seu pai, que o apalpou e disse: A voz é de Jacó, porém as mãos são de Esaú.

23 E não o reconheceu, porque as mãos, com efeito, estavam peludas como as de seu irmão Esaú. E o abençoou.

24 E lhe disse: És meu filho Esaú mesmo? Ele respondeu: Eu sou.

25 Então, disse: Chega isso para perto de mim, para que eu coma da caça de meu filho; para que eu te abençoe. Chegou-lho, e ele comeu; trouxe-lhe também vinho, e ele bebeu.

26 Então, lhe disse Isaque, seu pai: Chega-te e dá-me um beijo, meu filho.

27 Ele se chegou e o beijou. Então, o pai aspirou o cheiro da roupa dele, e o abençoou, e disse: Eis que o cheiro do meu filho é como o cheiro do campo, que o SENHOR abençoou;

18Entonces él fue a su padre, y dijo: Padre mío. Y este respondió: Aquí estoy. ¿Quién eres, hijo mío?

19Y Jacob dijo a su padre: Soy Esaú tu primogénito. He hecho lo que me dijiste. Levántate, te ruego. Siéntate y come de mi caza para que me bendigas.

20E Isaac dijo a su hijo: ¿Cómo es que la has encontrado tan pronto, hijo mío? Y él respondió: Porque el Señor tu Dios hizo que así me acaeciera.

21Isaac entonces dijo a Jacob: Te ruego que te acerques para palparte, hijo mío, a ver si en verdad eres o no mi hijo Esaú.

22Jacob se acercó a Isaac su padre, y él lo palpó y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.

23Y no lo reconoció porque sus manos eran velludas como las de su hermano Esaú, y lo bendijo.

24Y le preguntó: ¿Eres en verdad mi hijo Esaú? Y él respondió: Yo soy.

25Entonces dijo: Sírveme, y comeré de la caza de mi hijo para que yo te bendiga. Y le sirvió, y comió; le trajo también vino, y bebió.

26Y su padre Isaac le dijo: Te ruego que te acerques y me beses, hijo mío.

27Y él se acercó y lo besó; y al notar el olor de sus vestidos, lo bendijo, diciendo: He aquí, el olor de mi hijo es como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido.

18Entonces Jacob fue a ver a su padre, y le dijo: «¡Padre mío!» Isaac respondió: «Aquí estoy. ¿Quién eres tú, hijo mío?»

19Jacob le dijo a su padre: «Soy Esaú, tu hijo primogénito. Ya hice lo que me pediste. Así que ven y siéntate a comer de lo que he cazado, para que me bendigas.»

20Isaac le dijo a su hijo: «¿Cómo fue que tan pronto hallaste algo que cazar, hijo mío?" Y él respondió: «Es porque el Señor, tu Dios, me permitió encontrarlo.»

21Isaac le dijo a Jacob: «Acércate, hijo mío, que voy a palparte para saber si eres mi hijo Esaú, o no.»

22Jacob se acercó a Isaac, su padre, y éste lo palpó y dijo: «La voz es la de Jacob, pero las manos son las de Esaú.»

23Y no lo reconoció, pues tenía las manos velludas como las de Esaú, así que lo bendijo,

24aunque le preguntó: «¿Eres tú mi hijo Esaú?" Y Jacob respondió: «Sí, yo soy.»

25Dijo también Isaac: «Acércame lo que cazaste, hijo mío, para que yo coma y luego te bendiga." Y Jacob le acercó el guiso, y además le llevó vino, e Isaac comió y bebió.

26Entonces Isaac le dijo: «Ahora, hijo mío, acércate y dame un beso.»

27Jacob se acercó y lo besó. Cuando Isaac percibió el olor de su ropa, lo bendijo así: «¡Fíjense en el aroma de mi hijo! ¡Es como el aroma del campo que el Señor ha bendecido!

18Xoc c'ut ri Jacob jawije' c'o wi ri u tat, xubij c'u che: "¡Tat!" "In c'o waral. ¿At jachin chque ri nu c'ojol?" xcha' ri Isaac.

19"In Esau ri nabeal c'ojol la," xutzelej u bixic ri Jacob. "Xbantaj ri riquil ri xbij la chwe. Bana' la tok'ob walij la, tija' la jubik' ri awaj ri nu cämisam; ya' c'u la ri tewichibal la panuwi'."

20Ri Isaac xuc'ot u chi': "¿Jas xaban che u rikic ri awaj chanim nu c'ojol?" "Ri Ajawaxel ri Dios la are xinto'w che u rikic," xutzelej u bixic ri Jacob.

21Xubij c'u ri Isaac che: "Chatkeb ulok chaya' c'u chwe chi catinmalalej, rech quinwetamaj we kastzij chi at ri Esau o man at taj."

22Xkeb ri Jacob chuwäch ri u tat rech cämalamax rumal. Xubij ri Isaac che ri Jacob: "Ri a ch'abal are u ch'abal ri Jacob, are c'u ri a k'ab, are ri u k'ab ri Esau."

23Jeri' ri Isaac man xuch'ob taj chi are ri Jacob, sibalaj c'u pim ri rismal junam ruc' ri rech ri Esau ri rachalal. Aretak c'u xaco'l man cutewichi'j,

24xuc'ot chi u chi' jumul: "¿La kas pa at ri nu c'ojol Esau?" "Je', in ri' ri Esau," xcha' ri Jacob.

25Xubij c'u ri u tat che: "Chaya' ba' ri nu wa, nu c'ojol, rech quintij we ri awaj ri xachapa' ulok, c'ä te' c'u ri' catintewichi'j." Ri Jacob xukebesaj ri wa' chuwäch ri u tat, xukuje' xuc'am ulok u wa'l uva, xwa' ri Isaac xukuje' xuq'uianic.

26C'äte c'u ri' xubij che: "Chatkeb ulok, nu c'ojol, quinwaj catintz'umaj."

27Aretak xkeb ri Jacob rech catz'umaxic ri Isaac xusik ri ruxlab ri ratz'iak. Xutewichi'j c'u cuc' tak we tzij ri': "Kastzij we uxlab ri' ruxlab ri nu c'ojol. Junam ruc' ri ruxlab jun juyub ri tewichi'm rumal ri Ajawaxel.

28 Deus te dê do orvalho do céu, e da exuberância da terra, e fartura de trigo e de mosto.

29 Sirvam-te povos, e nações te reverenciem; sê senhor de teus irmãos, e os filhos de tua mãe se encurvem a ti; maldito seja o que te amaldiçoar, e abençoado o que te abençoar.

30 Mal acabara Isaque de abençoar a Jacó, tendo este saído da presença de Isaque, seu pai, chega Esaú, seu irmão, da sua caçada.

31 E fez também ele uma comida saborosa, a trouxe a seu pai e lhe disse: Levanta-te, meu pai, e come da caça de teu filho, para que me abençoes.

32 Perguntou-lhe Isaque, seu pai: Quem és tu? Sou Esaú, teu filho, o teu primogênito, respondeu.

33 Então, estremeceu Isaque de violenta comoção e disse: Quem é, pois, aquele que apanhou a caça e ma trouxe? Eu comi de tudo, antes que viesses, e o abençoei, e ele será abençoado.

34 Como ouvisse Esaú tais palavras de seu pai, bradou com profundo amargor e lhe disse: Abençoa-me também a mim, meu pai!

35 Respondeu-lhe o pai: Veio teu irmão astuciosamente e tomou a tua bênção.

36 Disse Esaú: Não é com razão que se chama ele Jacó? Pois já duas vezes me enganou: tirou-me o direito de primogenitura e agora usurpa a bênção que era minha. Disse ainda: Não reservaste, pois, bênção nenhuma para mim?

37 Então, respondeu Isaque a Esaú: Eis que o constituí em teu senhor, e todos os seus irmãos lhe dei por

28 Dios te dé, pues, del rocío del cielo, y de la grosura de la tierra, y abundancia de grano y de mosto.

29 Sírvante pueblos, y póstrense ante ti naciones; sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldigan, y benditos los que te bendigan.

30 Y sucedió que tan pronto como Isaac había terminado de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de la presencia de su padre Isaac, su hermano Esaú llegó de su cacería.

31 Y también él hizo un buen guisado y lo trajo a su padre, y dijo a su padre: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que tú me bendigas.

32 Y su padre Isaac le dijo: ¿Quién eres? Y él respondió: Soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.

33 Y tembló Isaac con estremecimiento muy grande, y dijo: ¿Quién fue entonces el que trajo caza, antes de que tú vinieras, y me la trajo y yo comí de todo, y lo bendije? Sí, y bendito será.

34 Al oír Esaú las palabras de su padre, clamó con un grande y amargo clamor, y dijo a su padre: ¡Bendíceme, bendíceme también a mí, padre mío!

35 Y él respondió: Tu hermano vino con engaño, y se ha llevado tu bendición.

36 Y Esaú dijo: Con razón se llama Jacob, pues me ha suplantado estas dos veces. Me quitó mi primogenitura, y he aquí, ahora me ha quitado mi bendición. Y añadió: ¿No has reservado una bendición para mí?

37 Pero Isaac respondió, y dijo a Esaú: He aquí, yo lo he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a

28 ¡Que Dios te dé del rocío del cielo y de las grosuras de la tierra! ¡Que te dé abundante trigo y vino!

29 ¡Que te sirvan los pueblos! ¡Que las naciones se inclinen ante ti! ¡Conviértete en señor de tus hermanos, y que ante ti se inclinen los hijos de tu madre! ¡Malditos sean los que te maldigan, y benditos sean los que te bendigan!»,

30 Pero sucedió que, cuando Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de la presencia de su padre, su hermano Esaú volvió de andar cazando.

31 También él hizo un guisado, y se lo llevó a su padre y le dijo: «Levántate, padre mío, y come de lo que tu hijo ha cazado, para que me bendigas.»

32 Isaac, su padre, le dijo: «¿Y tú quién eres?" Y él le contestó: «Pues soy Esaú, tu hijo primogénito.»

33 A Isaac le sobrevino un gran estremecimiento, y dijo: «¿Y quién es el que vino aquí, y trajo lo que cazó, y me dio a comer de todo ello antes de que tú vinieras? Yo le di mi bendición, y ha quedado bendito.»

34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, lanzó una grande y amarga exclamación, y dijo: «¡Bendíceme también a mí, padre mío!»

35 Isaac dijo: «Es que vino tu hermano, y con engaños tomó tu bendición.»

36 Y Esaú respondió: «¡Qué bien le queda el nombre Jacob! ¡Ya me ha suplantado dos veces! ¡Primero me arrebató mi primogenitura, y ahora me ha arrebatado mi bendición!" Y añadió: «¿No has reservado una bendición para mí?»

37 Isaac le respondió a Esaú: «Es que yo lo he puesto como señor tuyo, y le he entregado a todos sus

28 Chuya' ri Dios chawe ri jäb re ri caj, ri utzalaj tak u wächinic ri telechi'm trico xukuje' telechi'm u wa'l uva.

29 Tinimit winak chatpatanin na; chi ri nimak tak tinimit chiquixucu' quib chawäch. Chattakan paquiwi' ri kas e awachalal; ¡cäquimej quib chawäch! Ri catquic'okoj na, quec'okotaj na, ri catquitewichi'j, quetewichitaj na."

30 Xq'uis u tewichi'xic ri Jacob rumal ri Isaac, c'ä te' jubik' elinak ulok ri Jacob chuwäch ri u tat aretak xtzelej ulok ri Esau pa ri juyub ruc'am ulok ri awaj.

31 Ri are' xukuje' xuban jun qui'laj riquil, xuya' pa tijic che ri u tat, xubij che: "Tat, walij la tija' la ri awaj ri xincämisaj, chintewichi'j c'u la."

32 Are c'u ri Isaac xuc'ot u chi': "¿Jachin ri' ri at?" "In Esau, ri nabeal c'ojol la." Xutzelej u bixic.

33 Ri Isaac sibalaj xmayquenic, ruc' c'ut ch'abal cabirbitic, xubij: "¿Jachin c'u ri' ri xbe pa tzucunic, xuc'am ulok jun qui'laj riquil chwe?Xintij c'u ronojel c'ä maja' catulic, xintewichi'j, tewichital chi c'u camic."

34 Aretak xtataj rumal ri Esau ri xubij ri u tat, sibalaj xok'ic, xurak u chi', xubij: "¡Tat, chintewichi'j ba' la ri in xukuje'!"

35 Ri Isaac xubij che: "Ulinak ri a chak', xinusub c'ut, xuc'am c'u bic ri tewichibal ri awech at."

36 "Jacha' ba' xcoj Jacob che u bi'," xcha' ri Esau. "U camul chi wa' in u subum. Ri nabe mul xumaj ri takanic ri c'o wuc' chi in nabeal, ri tewichibal ri ya'tal chwe. ¿La ma ta c'u c'olom la can jun tewichibal chic chwe in?"

37 Are c'u ri Isaac xutzelej u bixic che: "Chawilampe', in nu yo'm takanic chi ri Jacob catakan pawi'; conojel

servos; de trigo e de mosto o apercebi; que me será dado fazer-te agora, meu filho?

38 Disse Esaú a seu pai: Acaso, tens uma única bênção, meu pai? Abençoa-me, também a mim, meu pai. E, levantando Esaú a voz, chorou.

39 Então, lhe respondeu Isaque, seu pai: Longe dos lugares férteis da terra será a tua habitação, e sem orvalho que cai do alto.
40 Viverás da tua espada e servirás a teu irmão; quando, porém, te libertares, sacudirás o seu jugo da tua cerviz.

41 Passou Esaú a odiar a Jacó por causa da bênção, com que seu pai o tinha abençoado; e disse consigo: Vêm próximos os dias de luto por meu pai; então, matarei a Jacó, meu irmão.
42 Chegaram aos ouvidos de Rebeca estas palavras de Esaú, seu filho mais velho; ela, pois, mandou chamar a Jacó, seu filho mais moço, e lhe disse: Eis que Esaú, teu irmão, se consola a teu respeito, resolvendo matar-te.

43 Agora, pois, meu filho, ouve o que te digo: retira-te para a casa de Labão, meu irmão, em Harã;

44 fica com ele alguns dias, até que passe o furor de teu irmão,
45 e cesse o seu rancor contra ti, e se esqueça do que lhe fizeste. Então, providenciarei e te farei regressar de lá. Por que hei de eu perder os meus dois filhos num só dia?

todos sus parientes; y con grano y mosto lo he sustentado. En cuanto a ti ¿qué haré, pues, hijo mío?

38Y Esaú dijo a su padre: ¿No tienes más que una bendición, padre mío? Bendíceme, bendíceme también a mí, padre mío. Y Esaú alzó su voz y lloró.
39Entonces su padre Isaac respondió, y le dijo: He aquí, lejos de la fertilidad de la tierra será tu morada, y lejos del rocío que baja del cielo.
40Por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; mas acontecerá que cuando te impacientes, arrancarás su yugo de tu cerviz.

Rencor de Esaú

41Esaú, pues, guardó rencor a Jacob a causa de la bendición con que su padre lo había bendecido; y Esaú se dijo: Los días de luto por mi padre están cerca; entonces mataré a mi hermano Jacob.

42Cuando las palabras de Esaú, su hijo mayor, le fueron comunicadas a Rebeca, envió a llamar a Jacob, su hijo menor, y le dijo: Mira, en cuanto a ti, tu hermano Esaú se consuela con la idea de matarte.

43Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz: levántate y huye a Harán, a casa de mi hermano Labán.
44Y quédate con él algunos días hasta que se calme el furor de tu hermano;
45hasta que la ira de tu hermano contra ti se calme, y olvide lo que le hiciste. Entonces enviaré y te traeré de allá. ¿Por qué he de sufrir la pérdida de vosotros dos en un mismo día?

hermanos para que sean sus siervos; además, lo he provisto de trigo y de vino; ¿qué puedo hacer ahora por ti, hijo mío?»

38Esaú respondió a su padre: «Padre mío, ¿acaso no tienes más que una sola bendición? ¡Bendíceme también a mí, padre mío!" Y levantó Esaú el tono de su voz, y lloró.
39Entonces Isaac, su padre, le respondió así: «Tendrás tu habitación en lo mejor de la tierra, y gozarás del rocío de los cielos de arriba.
40Vivirás gracias a tu espada, y servirás a tu hermano; y una vez que te hayas fortalecido te quitarás del cuello su yugo.»

Jacob huye de Esaú

41Esaú llegó a odiar a Jacob por causa de la bendición que había recibido de su padre, y dijo en su corazón: «Ya están cerca los días de guardar luto por mi padre. Entonces mataré a mi hermano Jacob.»

42Cuando llegaron a oídos de Rebeca estas palabras de Esaú, su hijo mayor, ella mandó llamar a Jacob, su hijo menor, y le dijo: «Mira, tu hermano Esaú halla consuelo cuando piensa en matarte.

43Así que hazme caso, hijo mío, y prepárate a huir a la casa de mi hermano Labán, que vive en Jarán.

44Quédate a vivir con él por algún tiempo, hasta que se calme el enojo de tu hermano.
45Cuando se haya aplacado la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que le has hecho, yo te haré volver de allá. ¿Por qué voy a perderlos a ustedes dos en un solo día?»

ri e rachalaxic e nu jachom pa u k'ab rech quebux u pataninelab nu telechi'm u trico xukuje' nu telechi'm u wa'l u uva. ¿Jas ta chic ri quincuin ta chi che u banic camic chawe nu c'ojol?"
38Ri Esau xucoj u chuk'ab che u bixic che ri u tat, xubij: "Tat, ¿la xa c'u jun tewichibal cäcuin la che u ya'ic? ¡Chintewichi'j ba' la in xukuje'!" Xok' chi jumul, ruc' rakojchi'aj.
39Xubij c'u ri Isaac che: "Naj catejekel wi na chque ri wächinelalaj tak ulew xukuje' che ri jäb ri cäpe chicaj.
40Cato' na awib ruc' ri a ch'ich' re ch'o'j catoc na che pataninel re ri a chak'; aretak c'u cäc'oji' a chuk'ab, cawesaj na awib chuxe' ri u takanic."

Ri Jacob canimaj chuwäch ri Esau

41Kas chi' c'ut ri Esau xretzelaj u wäch ri Jacob, rumal ri tewichibal ri xya' che rumal ri u tat, xubij: "Xak pa quieb oxib k'ij, cäcäm ri nu tat, aretak c'u cäminak chic, quincämisaj ri Jacob ri nu chak'."

42Aretak xretamaj ri Rebec ri u chomanic ri Esau, xusiq'uij ri Jacob, xubij che: "Wal, ri awachalal Esau cubij chi catucämisaj che resaxic ri royowal chawij.

43Rumal ri', wal, chabana' ba' ri quinbij chawe; mabey awib jät cho rachoch ri nu xibal Laban, ri c'o pa Aran.
44Chatcanaj ruc' c'ä coc'ow na ri royowal ri awachalal chawij
45xukuje' c'ä cäsach na pa u jolom ri a banom che. Quintak c'u na a siq'uixic rech cattzelej ulok. ¡Man quinwaj taj chi xa pa jun k'ij quinsach qui wäch ri quieb wal!"

46 Disse Rebeca a Isaque: Aborrecida estou da minha vida, por causa das filhas de Hete; se Jacó tomar esposa dentre as filhas de Hete, tais como estas, as filhas desta terra, de que me servirá a vida?

Gênesis 28

A fuga de Jacó

1 Isaque chamou a Jacó e, dando-lhe a sua bênção, lhe ordenou, dizendo: Não tomarás esposa dentre as filhas de Canaã.
2 Levanta-te, vai a Padã-Arã, à casa de Betuel, pai de tua mãe, e toma lá por esposa uma das filhas de Labão, irmão de tua mãe.
3 Deus Todo-Poderoso te abençoe, e te faça fecundo, e te multiplique para que venhas a ser uma multidão de povos;

4 e te dê a bênção de Abraão, a ti e à tua descendência contigo, para que possuas a terra de tuas peregrinações, concedida por Deus a Abraão.

5 Assim, despediu Isaque a Jacó, que se foi a Padã-Arã, à casa de Labão, filho de Betuel, o arameu, irmão de Rebeca, mãe de Jacó e de Esaú.

6 Vendo, pois, Esaú que Isaque abençoara a Jacó e o enviara a Padã-Arã, para tomar de lá esposa para si; e vendo que, ao abençoá-lo, lhe ordenara, dizendo: Não tomarás mulher dentre as filhas de Canaã;

7 e vendo, ainda, que Jacó, obedecendo a seu pai e a sua mãe, fora a Padã-Arã;
8 sabedor também de que Isaque, seu pai, não via com bons olhos as filhas de Canaã,

46Y Rebeca dijo a Isaac: Estoy cansada de vivir a causa de las hijas de Het; si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como estas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué me servirá la vida?

Génesis 28

Jacob enviado a Padán-aram

1Y llamó Isaac a Jacob, lo bendijo y le ordenó, diciendo: No tomarás mujer de entre las hijas de Canaán.
2Levántate, ve a Padán-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre; y toma de allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre.
3Y el Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y te multiplique, para que llegues a ser multitud de pueblos.
4Y te dé también la bendición de Abraham, a ti y a tu descendencia contigo, para que tomes posesión de la tierra de tus peregrinaciones, la que Dios dio a Abraham.

5Entonces Isaac despidió a Jacob, y este fue a Padán-aram, a casa de Labán, hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú.

6Y vio Esaú que Isaac había bendecido a Jacob y lo había enviado a Padán-aram para tomar allí mujer para sí, y que cuando lo bendijo, le dio órdenes, diciendo: No tomarás para ti mujer de entre las hijas de Canaán,
7y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán-aram.
8Vio, pues, Esaú que las hijas de Canaán no eran del agrado de su padre Isaac;

46A Isaac, Rebeca le dijo: «Mi vida es un fastidio, por culpa de las hititas que viven en esta tierra. Si Jacob toma como mujer a alguna de estas hititas, ¿para qué quiero seguir viviendo?»

Génesis 28

1Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo. Además, le ordenó: «No tomes como mujer a ninguna cananea.
2Levántate y vete a Padán Aram, a casa de Betuel, tu abuelo materno, y toma allí por mujer a una de las hijas de Labán, el hermano de tu madre.
3¡Que el Dios omnipotente te bendiga y haga que te reproduzcas y te multipliques, hasta que seas un gran conjunto de pueblos!

4¡Que Dios te dé la bendición de Abrahán, a ti y a tu descendencia, para que heredes la tierra donde ahora vives, y que él le dio a Abrahán!»

5Así despidió Isaac a Jacob, y éste se fue a Padán Aram, donde vivía Labán, que era hijo de Betuel el arameo y hermano de Rebeca, la madre de Jacob y de Esaú.

6Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob, y que lo había enviado a Padán Aram para tomar de allí una mujer. También vio que, al bendecirlo, le había dado la orden de no tomar por mujer a una cananea,

7y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán Aram.
8Esaú vio igualmente que a Isaac, su padre, no le agradaban las cananeas,

46Ri Rebec xutzijobej ri Isaac, xubij che: “Ri in sibalaj in k'itajinak chi che ri c'aslemal, u mac quech ri alitomab aj hititib ri xec'uli' ruc' ri Esau. We ri Jacob cäc'uli' ruc' jun chque ri aj hititib ri e c'o waral pa Canaan, are utz na we quincämic.”

Chapletajic 28

Ri Isaac xusiq'uij ri Jacob, xutewichi'j

1Ri Isaac xusiq'uij ri Jacob, xutewichi'j, xuya' we takanic ri' che, xubij: “Matc'uli' ruc' jun ali aj waral.

2Jät pa Padan-aram cho rachoch ri a man Betuel, chatec'ulan chila' ruc' jun chque ri u mia'l ri Laban ri u xibal ri a nan.
3Ri Dios ri c'o ronojel u cuinem cattewichi'n na, chebuya' ta ba' na e q'ui ri e awija'lil rech chawe quebel wi tinimit tak winak.
4Chuya' c'ut chawe xukuje' chque ri e awija'lil, ri tewichibal ri xuchi'j che ri Abraham rech cäcanaj we ulew ri' pa k'ab, ri uj c'o wi camic ri kokxanim wi kib, are' c'u xchi'n che ri Abraham.”
5Jewa' ri u takic bic ri Jacob rumal ri Isaac pa Padan-aram. Xopan c'u ri Jacob cho rachoch ri Laban, u c'ojol ri Betuel aj aramib. Ri Laban are u xibal ri Rebec ri u nan ri Jacob xukuje' ri Esau.

Ri Esau cac'uli'c

6Xril ri Esau aretak ri Isaac xutewichi'j ri Jacob, xutak bic c'ä pa Padan-aram rech cäc'uli' chila'. Xukuje' kas xuto aretak xutewichi'j xubij che chi mäc'uli' ruc' jun ali aj Canaan,

7chi xbe c'u ri Jacob pa Padan-aram jas ri xbix che cumal ri u nan u tat.
8Jeri' xretamaj ri Esau chi ri u tat man utz ta queril wi ri alitomab aj cananeyib;

9 foi Esaú à casa de Ismael e, além das mulheres que já possuía, tomou por mulher a Maalate, filha de Ismael, filho de Abraão, e irmã de Nebaiote.

A visão da escada

10 Partiu Jacó de Berseba e seguiu para Harã.

11 Tendo chegado a certo lugar, ali passou a noite, pois já era sol-posto; tomou uma das pedras do lugar, fê-la seu travesseiro e se deitou ali mesmo para dormir.

12 E sonhou: Eis posta na terra uma escada cujo topo atingia o céu; e os anjos de Deus subiam e desciam por ela.

13 Perto dele estava o SENHOR e lhe disse: Eu sou o SENHOR, Deus de Abraão, teu pai, e Deus de Isaque. A terra em que agora estás deitado, eu ta darei, a ti e à tua descendência.

14 A tua descendência será como o pó da terra; estender-te-ás para o Ocidente e para o Oriente, para o Norte e para o Sul. Em ti e na tua descendência serão abençoadas todas as famílias da terra.

15 Eis que eu estou contigo, e te guardarei por onde quer que fores, e te farei voltar a esta terra, porque te não desampararei, até cumprir eu aquilo que te hei referido.

16 Despertado Jacó do seu sono, disse: Na verdade, o SENHOR está neste lugar, e eu não o sabia.

9y Esaú fue a Ismael, y tomó por mujer, además de las mujeres que ya tenía, a Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebaiot.

Sueño de Jacob

10Y salió Jacob de Beerseba, y fue para Harán.

11Y llegó a cierto lugar y pasó la noche allí, porque el sol se había puesto; tomó una de las piedras del lugar, la puso de cabecera y se acostó en aquel lugar.

12Y tuvo un sueño, y he aquí, había una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior alcanzaba hasta el cielo; y he aquí, los ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13Y he aquí, el Señor estaba sobre ella, y dijo: Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

14También tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás hacia el occidente y hacia el oriente, hacia el norte y hacia el sur; y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.
15He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido.

16Despertó Jacob de su sueño y dijo: Ciertamente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía.

9así que se fue a ver a Ismael y, además de sus otras mujeres, Esaú tomó allí por mujer a Majalat, que era hermana de Nebayot e hija de Ismael, el hijo de Abrahán.

Dios se aparece a Jacob en Betel

10Jacob salió de Berseba y se fue a Jarán.

11Al llegar a cierto lugar, se quedó allí a pasar la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó una de las piedras de aquel lugar y la puso como cabecera, y allí se acostó para dormir.
12Entonces tuvo un sueño, en el que veía una escalera apoyada en la tierra, y cuyo extremo tocaba el cielo, y veía que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13En lo alto de la escalera, veía al Señor, que le decía: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra donde ahora estás acostado.

14Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te esparcirás hacia el occidente y el oriente, hacia el norte y el sur. En ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.

15Date cuenta de que yo estoy contigo. Yo te protegeré por dondequiera que vayas, y volveré a traerte a esta tierra. No te dejaré ni un momento, hasta que haya hecho lo que te he dicho.»
16Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía.»

9rumal ri' ri Esau xbe che u ta'ic ri Mahalat, ri u mia'l ri Ismael (ri Abraham are' ri u tat ri Ismael). Xc'uli' c'u ruc' ri Mahalat ri rana'b ri Nebaiot. Xc'uli' ruc', pune' ta ne e c'o chi niq'uiaj rixokil aj cananeyib.

Ri Dios xuc'ut rib chuwäch ri Jacob pa Betel

10Xel bic ri Jacob pa Beerseb, xumajij c'u ri be ri cäbe pa Aran.
11Xopan pa jun c'olbal chila' c'u xcanaj wi che roc'owisaxic ri ak'ab, kajinak chi c'u ri k'ij. Xuc'am jun chque ri abaj ri c'o chila' xucoj che u ch'äcat, xkaj c'u che waram.

12Xuban jun ichic' chila', xril jun k'a'm ri tac'al cho ri ulew ri copan c'ä chicaj, ri quepaki' wi xukuje' quexuli' wi ri u tako'nib aj caj ri Dios.

13Xukuje' cärilo chi tac'al ri Ajawaxel pa u xc'ut, xubij c'u che: “In ri' ri Ajawaxel ri u Dios ri a mam Abraham xukuje' ri a tat Isaac. Chawe at xukuje' chque ri e awija'lil quinya' wi na ri ulew ri at k'oyol wi.
14Ri e are' quebux na jacha' ri u puc'uq'uil ri ulew, caquilic' na quib pa ri iquiak'ab xukuje' pa ri mox k'ab, pa ri elebal k'ij pa ri kajebal k'ij, conojel c'ut ri achalaxic re ri uwächulew quetewichitaj na rumal awech xukuje' cumal tak ri e awija'lil.
15In c'o awuc'; catinchajij na apawije' ta ne ri catbe wi, kas c'u catintzelej na ulok pa we ulew ri'. Man catinwonoba' ta canok we ta ma ta quinban na awuc' jas ri nu bim chawe.”
16Aretak xc'astaj ri Jacob che ri u waram, xpe pa u jolom, xubij: “Kas ba' c'o ri Ajawaxel waral, man c'u weta'm ta in.”

17 E, temendo, disse: Quão temível é este lugar! É a Casa de Deus, a porta dos céus.

A coluna de Betel

18 Tendo-se levantado Jacó, cedo, de madrugada, tomou a pedra que havia posto por travesseiro e a erigiu em coluna, sobre cujo topo entornou azeite.
19 E ao lugar, cidade que outrora se chamava Luz, deu o nome de Betel.

20 Fez também Jacó um voto, dizendo: Se Deus for comigo, e me guardar nesta jornada que empreendo, e me der pão para comer e roupa que me vista,

21 de maneira que eu volte em paz para a casa de meu pai, então, o SENHOR será o meu Deus;

22 e a pedra, que erigi por coluna, será a Casa de Deus; e, de tudo quanto me concederes, certamente eu te darei o dízimo.

Gênesis 29

Jacó encontra-se com Raquel

1 Pôs-se Jacó a caminho e se foi à terra do povo do Oriente.
2 Olhou, e eis um poço no campo e três rebanhos de ovelhas deitados junto dele; porque daquele poço davam de beber aos rebanhos; e havia grande pedra que tapava a boca do poço.
3 Ajuntavam-se ali todos os rebanhos, os pastores removiam a pedra da boca do poço, davam de beber às ovelhas e tornavam a colocá-la no seu devido lugar.
4 Perguntou-lhes Jacó: Meus irmãos, donde sois? Responderam: Somos de Harã.

17Y tuvo miedo y dijo: ¡Cuán imponente es este lugar! Esto no es más que la casa de Dios, y esta es la puerta del cielo.

18Y se levantó Jacob muy de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, la erigió por señal y derramó aceite por encima.
19Y a aquel lugar le puso el nombre de Betel, aunque anteriormente el nombre de la ciudad había sido Luz.

20Entonces hizo Jacob un voto, diciendo: Si Dios está conmigo y me guarda en este camino en que voy, y me da alimento para comer y ropa para vestir,

21y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios.

22Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me des, te daré el diezmo.

Génesis 29

Encuentro de Jacob y Raquel

1Entonces Jacob siguió su camino, y fue a la tierra de los hijos del oriente.
2Y miró, y vio un pozo en el campo, y he aquí, tres rebaños de ovejas estaban echados allí junto a él, porque de aquel pozo daban de beber a los rebaños, y la piedra sobre la boca del pozo era grande.
3Cuando todos los rebaños se juntaban allí, entonces rodaban la piedra de la boca del pozo y daban de beber a las ovejas, y volvían a poner la piedra en su lugar sobre la boca del pozo.
4Y Jacob dijo a los pastores: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos dijeron: Somos de Harán.

17Sintió miedo, y dijo: «¡Qué terrible es este lugar! ¡No es otra cosa que la casa de Dios y la puerta del cielo!»

18Por la mañana Jacob se levantó y tomó la piedra que había puesto de cabecera, la levantó como un pilar, y sobre ella derramó aceite.
19A ese lugar le puso por nombre Betel, aunque el primer nombre de esa ciudad era Luz.

20Allí Jacob hizo este voto: «Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que ahora hago, y me da pan para comer y ropa para vestirme,

21y me hace volver en paz a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios.

22Esta piedra, que he levantado como pilar, será casa de Dios; y de todo lo que me des, apartaré el diezmo para ti.»

Génesis 29

Jacob sirve a Labán por Raquel y Lea

1Jacob siguió su camino, y llegó a la tierra de los orientales.
2Se fijó, y vio en el campo un pozo; cerca de él había tres rebaños de ovejas, porque de ese pozo bebían los ganados. Una piedra muy grande tapaba la boca del pozo.
3Cuando todos los rebaños se reunían, se removía la piedra que tapaba el pozo, y se daba de beber a las ovejas; después se volvía a poner la piedra sobre la boca del pozo.
4Jacob les dijo: «Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?" Y ellos respondieron: «Somos de Jarán.»

17Sibalaj xuxe'j rib, xuchomaj c'ut: "Nim u banic we c'olbal ri'. ¡Waral c'o wi ri rachoch Dios, are u chi' ri caj wa'!"

18Chucab k'ij ri Jacob sibalaj ak'ab xwalijic, xuc'am ri abaj ri xucoj che u ch'acat, xutac'aba' jacha' jun akan, xutas c'ut xuk'ij aseit puwi'.
19Pa ri c'olbal ri' ojer xc'oji' wi can jun tinimit "Luz" u bi', ri Jacob xuq'uex u bi', xucoj "Betel" che u bi'.
20Ri Jacob chila' xuban wi we chi'nic ri': "We quinrachilaj ri Dios xukuje' we qui nu chajij chupam we nu binem ri' ri cätajin quinbano, we cuya' ri quintijo xukuje' ri quinwatz'iakibej,
21we c'u utz nu wäch xukuje' man c'o ta quinc'ulmaj quintzelej ulok cho rachoch ri nu tat, ri Ajawaxel cux na nu Dios.
22We abaj ri' ri nu cojom jacha' che jun akan, cux na rachoch Dios; quinya' c'u na amak'el che la, nu Dios, ri lajujil che ronojel ri cäya' la chwe."

Chapletajic 29

Ri Jacob copan pa Aran

1Ri Jacob xutakej ri u be, xbe c'u pa ri culew ri aj elebal k'ij.
2Xurika' jun c'ua' pa ri juyub, chunakaj ri c'ua' e c'o oxmulaj chij ri cätajin quebuxlanic, chila' c'u cäquitij wi qui joron ri awaj. Cojom jun nimalaj abaj che ch'ukubal u wi' ri c'ua',
3aretak c'u conojel ri tzobaj caquimulij quib chila', ri ajyuk'ab cäquesaj ri abaj ri ch'ukubem u wi' ri c'ua', cäquiya' c'u qui joron ri qui chij, cäquich'uk chi c'u can u wi' ri c'ua'.
4Ri Jacob xuc'ot qui chi' ri ajyuk'ab: "¿Jawije' quixel wi nu winak?" "Uj aj Aran," xecha'.

5 Perguntou-lhes: Conheceis a Labão, filho de Naor? Responderam: Conhecemos.

6 Ele está bom? Perguntou ainda Jacó. Responderam: Está bom. Raquel, sua filha, vem vindo aí com as ovelhas.

7 Então, lhes disse: É ainda pleno dia, não é tempo de se recolherem os rebanhos; dai de beber às ovelhas e ide apascentá-las.

8 Não o podemos, responderam eles, enquanto não se ajuntarem todos os rebanhos, e seja removida a pedra da boca do poço, e lhes demos de beber.

9 Falava-lhes ainda, quando chegou Raquel com as ovelhas de seu pai; porque era pastora.

10 Tendo visto Jacó a Raquel, filha de Labão, irmão de sua mãe, e as ovelhas de Labão, chegou-se, removeu a pedra da boca do poço e deu de beber ao rebanho de Labão, irmão de sua mãe.

11 Feito isso, Jacó beijou a Raquel e, erguendo a voz, chorou.

12 Então, contou Jacó a Raquel que ele era parente de seu pai, pois era filho de Rebeca; ela correu e o comunicou a seu pai.

13 Tendo Labão ouvido as novas de Jacó, filho de sua irmã, correu-lhe ao encontro, abraçou-o, beijou-o e o levou para casa. E contou Jacó a Labão os acontecimentos de sua viagem.

5Entonces les dijo: ¿Conocéis a Labán, hijo de Nacor? Y ellos respondieron: Lo conocemos.

6Y él les dijo: ¿Se encuentra bien? Y dijeron: Está bien; mira, su hija Raquel viene con las ovejas.

7Y él dijo: He aquí, aún es pleno día, no es tiempo de recoger el ganado. Dad de beber a las ovejas, e id a apacentarlas.

8Pero ellos dijeron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños y quiten la piedra de la boca del pozo; entonces daremos de beber a las ovejas.

9Todavía estaba él hablando con ellos, cuando llegó Raquel con las ovejas de su padre, pues ella era pastora.

10Y sucedió que cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y las ovejas de Labán, hermano de su madre, Jacob subió y quitó la piedra de la boca del pozo, y dio de beber al rebaño de Labán, hermano de su madre.

11Entonces Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró.

12Y Jacob hizo saber a Raquel que él era pariente de su padre, y que era hijo de Rebeca; y ella corrió y se lo hizo saber a su padre.

Labán engaña a Jacob

13Y sucedió que cuando Labán oyó las noticias de Jacob, hijo de su hermana, corrió a su encuentro, lo abrazó, lo besó y lo trajo a su casa. Entonces él contó a Labán todas estas cosas.

5Les dijo entonces: «¿Conocen ustedes a Labán, el hijo de Najor?" Y ellos dijeron: «Sí, lo conocemos.»

6Jacob les dijo: «¿Se encuentra bien?" Y ellos contestaron: «Él se encuentra bien. De hecho, aquí viene su hija Raquel con las ovejas.»

7Entonces él dijo: «Como pueden ver, aún es muy de día. Todavía no es tiempo de recoger el ganado. Denles agua a las ovejas, y llévenlas a los pastos.»

8Pero ellos le respondieron: «No podemos hacerlo, hasta que se junten todos los rebaños. Entonces se quitará la piedra de la boca del pozo, y les daremos agua a las ovejas.»

9Todavía estaba él hablando con ellos, cuando llegó Raquel con el rebaño de su padre, pues ella era la pastora.

10Raquel era hija de Labán, hermano de la madre de Jacob, y el rebaño era de Labán. Cuando Jacob vio a Raquel, se acercó y removió la piedra de la boca del pozo, y dio de beber al rebaño,

11luego besó a Raquel, y sin más se echó a llorar.

12Entonces Jacob le dijo a Raquel que él era sobrino de su padre, pues era hijo de Rebeca. Ella corrió entonces a dar esta noticia a su padre.

13Al oír Labán estas noticias de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó y lo besó, y lo llevó a su casa; allí Jacob le contó a Labán todas estas cosas.

5Ri Jacob xubij chque: "¿La quich'ob u wäch ri Laban u c'ojol ri Nacor?" xcha' chi chque. "Je', käkach'ob u wäch," xecha'.

6"¿La utz u wäch?" xcha' chi na ri Jacob chque. Ri ajyuk'ab xquibij che: "Je', utz u wäch ri Laban, chawilampe' ri u mia'l ri Raquel petinak e ruc'am ri u chij ri u tat," xecha' ri ajyuk'ab.

7Ri Jacob xubij chque: "C'ä c'o na ri k'ij, man ya'tal taj chi quebitz'apij ri chij chanim. ¿Jasche man quiya' qui joron, quebiyuk'uj ta chi c'u na jubik'?"

8Ri ajyuk'ab xquibij che ri Jacob: "Man cuya' taj Je käkaban wa'. Käkeyej na chi käquimulij quib conojel ri ajyuk'ab rech käquesaj ri abaj ri tz'apibem u wi' ri c'ua' rech cujcuinic käkaya' qui joron ri chij."

9Cätajin c'u cätzijon ri Jacob cuc' ri ajyuk'ab aretak xopan ri Raquel, e ruc'am ri u chij ri u tat, are c'u cajyuk' ri chij.

10Aretak ri Jacob xril ri Raquel e ruc'am ri u chij ri Laban ri u xibal ri u nan, aninak xbe che resaxic ri abaj ri tz'apibem u wi' ri c'ua', xuya' qui joron ri chij;

11xuya' rutzil u wäch xutz'umaj ri u palaj ri Raquel, xok' ri Jacob.

12Aretak ri Jacob xutzijoj che ri Raquel chi ri are' are ral ri Rebec, ri rana'b ri Laban, aninak xbe ri Raquel xubij che ri u tat.

13Aretak ri Laban xuta' u tzijol chi ri Jacob, ral ri rana'b, aninak xbe che u c'ulaxic, xulak'apuj, xuya' rutzil u wäch, xutz'umaj ri u palaj, xuc'am bic cho rachoch. Aretak e c'o chi pa ja, ri Jacob xutzijoj che ri Laban ronojel ri u c'ulmam,

14 Disse-lhe Labão: De fato, és meu osso e minha carne. E Jacó, pelo espaço de um mês, permaneceu com ele.

15 Depois, disse Labão a Jacó: Acaso, por seres meu parente, irás servir-me de graça? Dize-me, qual será o teu salário?
16 Ora, Labão tinha duas filhas: Lia, a mais velha, e Raquel, a mais moça.
17 Lia tinha os olhos baços, porém Raquel era formosa de porte e de semblante.

18 Jacó amava a Raquel e disse: Sete anos te servirei por tua filha mais moça, Raquel.

19 Respondeu Labão: Melhor é que eu ta dê, em vez de dá-la a outro homem; fica, pois, comigo.

20 Assim, por amor a Raquel, serviu Jacó sete anos; e estes lhe pareceram como poucos dias, pelo muito que a amava.

Lia e Raquel

21 Disse Jacó a Labão: Dá-me minha mulher, pois já venceu o prazo, para que me case com ela.

22 Reuniu, pois, Labão todos os homens do lugar e deu um banquete.
23 À noite, conduziu a Lia, sua filha, e a entregou a Jacó. E coabitaram.
24 (Para serva de Lia, sua filha, deu Labão Zilpa, sua serva.)
25 Ao amanhecer, viu que era Lia. Por isso, disse Jacó a Labão: Que é isso que me fizeste? Não te servi eu por amor a Raquel? Por que, pois, me enganaste?

14Y le dijo Labán: Ciertamente tú eres hueso mío y carne mía. Y Jacob se quedó con él todo un mes.

15Y Labán dijo a Jacob: ¿Acaso porque eres mi pariente has de servirme de balde? Hazme saber cuál será tu salario.
16Labán tenía dos hijas; el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.
17Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de bella figura y de hermoso parecer.

18Y Jacob se había enamorado de Raquel, y dijo: Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

19Y Labán dijo: Mejor es dártela a ti que dársela a otro hombre; quédate conmigo.

20Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía.

21Entonces Jacob dijo a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido para unirme a ella.

22Y Labán reunió a todos los hombres del lugar, e hizo un banquete.
23Y sucedió que al anochecer tomó a su hija Lea y se la trajo, y Jacob se llegó a ella.
24Y Labán dio su sierva Zilpa a su hija Lea como sierva.

25Cuando fue de mañana, he aquí que era Lea. Y Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has

14Y Labán le dijo: «Ciertamente, tú eres de mi propia sangre.» Y Jacob se quedó con él todo un mes.

15Entonces Labán le dijo a Jacob: «¿Vas a trabajar para mí de balde, sólo porque eres mi sobrino? ¡Dime cuánto quieres que te pague!»
16Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea, y la menor se llamaba Raquel.
17Los ojos de Lea eran tiernos, pero Raquel tenía una bella presencia y era de hermoso parecer.

18Jacob se enamoró de Raquel, y dijo: «Por Raquel, tu hija menor, yo te serviré siete años.»

19Y Labán respondió: «Es mejor que te la dé a ti, y no a otro hombre. Quédate conmigo.»

20Así fue como Jacob trabajó siete años por Raquel; pero le parecieron unos cuantos días, porque la amaba.

21Un día, Jacob le dijo a Labán: «Mi plazo se ha cumplido. Dame a mi mujer, para unirme a ella.»

22Labán juntó entonces a todos los varones de aquel lugar, y ofreció un banquete.
23Cuando llegó la noche, Labán tomó a su hija Lea, y se la llevó a Jacob; y él se unió a ella.
24Además, Labán le dio a su hija Lea, por criada, a su sierva Zilpa.

25Cuando llegó la mañana, Jacob vio que estaba con Lea; así que le dijo a Labán: «¿Qué es lo que me has

14xubij c'u ri Laban che: “Kas ba' tzij chi xa jun ka quiq'uel awuc'.”
Ri Jacob xchacun che u ch'äquic ri Raquel xukuje' ri Lea
Jun ic' chic c'o ri Jacob ruc' ri Laban,
15ri Laban xubij che ri Jacob: “Man rumal ta rech chi at wachalal, xak ta catchacun wuc' chi jeri'. Chabij chwe joropa' ri cawaj catintojo.”
16E c'o c'u quieb u mia'l ri Laban: Lea u bi' ri nabeal, Raquel u bi' ri chak'axel.
17Ri Lea sibalaj e tur ri e u bak'wäch; are c'u ri Raquel sibalaj cabitowic.
18Benak chi c'u ranima' ri Jacob ruc' ri Raquel, rumal ri' xubij che ri Laban: “Quinchacun na wukub junab uc' la che u ch'äquic ri Raquel ri chak'axel mia'l la.”
19Ri Laban xubij: “Utz ba', chawe quinya' wi chuwäch ri quinya' che jun winak ri man weta'm ta u wäch. Chatcanaj ba' can wuc'.”
20Jeri' ri Jacob xchacun wukub junab che u ch'äquic ri Raquel, man xuna' ta c'ut xeboc'ow ri junab rumal rech chi sibalaj benak ranima' ruc' ri Raquel.

21Aretak xtz'akat ri wukub junab, ri Jacob xubij che ri Laban: “Ya' la ri wixokil rech quinc'uli' ruc', xtz'akat ya' ri junab ri xink'at che u ch'äquic.”
22Ri Laban xebusiq'uij conojel ri u c'ulja rech quec'oji' ruc' pa ri nimak'ij rech ri c'ulanem.
23Ri Laban are c'u xuc'ama' ri Lea chak'ab, xujach che ri Jacob, xwar c'u ri Jacob ruc'.
24Ri Laban xusipaj jun ali che ri Lea Zilp u bi' che u lok'om pataninel.

25Ak'ab chucab k'ij ri Jacob xrilo chi ruc' ri Lea xwar wi, xuch'a' che ri Laban: “¿Jas ri banom la chwe? ¿La

26 Respondeu Labão: Não se faz assim em nossa terra, dar-se a mais nova antes da primogênita.

27 Decorrida a semana desta, dar-te-emos também a outra, pelo trabalho de mais sete anos que ainda me servirás.

28 Concordou Jacó, e se passou a semana desta; então, Labão lhe deu por mulher Raquel, sua filha.

29 (Para serva de Raquel, sua filha, deu Labão a sua serva Bila.)
30 E coabitaram. Mas Jacó amava mais a Raquel do que a Lia; e continuou servindo a Labão por outros sete anos.

Os filhos de Jacó

31 Vendo o SENHOR que Lia era desprezada, fê-la fecunda; ao passo que Raquel era estéril.

32 Concebeu, pois, Lia e deu à luz um filho, a quem chamou Rúben, pois disse: O SENHOR atendeu à minha aflição. Por isso, agora me amará meu marido.

33 Concebeu outra vez, e deu à luz um filho, e disse: Soube o SENHOR que era preterida e me deu mais este; chamou-lhe, pois, Simeão.

34 Outra vez concebeu Lia, e deu à luz um filho, e disse: Agora, desta vez, se unirá mais a mim meu marido, porque lhe dei à luz três filhos; por isso, lhe chamou Levi.

hecho? ¿No fue por Raquel que te serví? ¿Por qué, pues, me has engañado?
26Y Labán respondió: No se acostumbra en nuestro lugar dar a la menor antes que a la mayor.

27Cumple la semana nupcial de esta, y te daremos también la otra por el servicio que habrás de rendirme aún otros siete años.

28Así lo hizo Jacob, y cumplió la semana de ella; y él le dio a su hija Raquel por mujer.

29Y Labán dio su sierva Bilha a su hija Raquel como sierva.
30Y Jacob se llegó también a Raquel, y amó más a Raquel que a Lea; y sirvió a Labán durante otros siete años.

Hijos de Jacob

31Vio el Señor que Lea era aborrecida, y le concedió hijos; pero Raquel era estéril.

32Y concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén, pues dijo: Por cuanto el Señor ha visto mi aflicción, sin duda ahora mi marido me amará.
33Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto el Señor ha oído que soy aborrecida, me ha dado también este hijo. Así que le puso por nombre Simeón.

34Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez mi marido se apegará a mí, porque le he dado tres hijos. Así que le puso por nombre Leví.

hecho? ¿Acaso no te he servido por Raquel? ¿Por qué me has engañado?»
26Y Labán respondió: «Aquí no acostumbramos dar a la hija menor antes que a la mayor.

27Cumple esta semana, y se te dará también la otra, si trabajas para mí otros siete años.»

28Jacob lo hizo así. Cumplió aquella semana, y Labán le dio a su hija Raquel por mujer.

29A su hija Raquel, Labán le dio por criada a su sierva Bilá.

30Y Jacob se unió también a Raquel, y la amó mucho más que a Lea; y trabajó para Labán siete años más.

Los hijos de Jacob

31Al ver el Señor que Lea era menospreciada, le dio hijos; pero Raquel era estéril.

32Y Lea concibió y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén,pues dijo: «El Señor ha mirado mi aflicción, así que ahora mi marido me amará.»

33Volvió a concebir, y dio a luz un hijo. Entonces dijo: «El Señor oyóque yo era menospreciada, así que también me ha dado este hijo.» Por eso le puso por nombre Simeón.

34Concibió una vez más, y dio a luz un hijo. Y dijo: «Esta vez mi marido se unirá conmigo, pues ya le he dado tres hijos.» Por eso le puso por nombre Leví.

ma ta xinchacun uc' la che u ch'äquic ri Raquel? ¿Jas c'u che xinsub la?"
26Ri Laban xubij che: "Man uj nak'atal taj chi are ta cäc'uli' nabe ri chak'axel chuwäch ri nabeal.
27Chatz'akatisaj ba' ri wukub k'ij re ri a c'ulanem ruc' ri Lea, c'ä te' c'u ri' cäkaya' chic ri Raquel chawe we caya' a tzij chi catchacun chi na wukub junab wuc' che u ch'äquic."
28Ri Jacob xuya' u tzij che ri xbix che; aretak c'u xtz'akat ri wukub k'ij re ri c'ulanem ruc' ri Lea, ri Laban xujach ri Raquel pa u k'ab rech coc che rixokil.
29Ri Laban xusipaj jun ali che ri Raquel Bil u bi', che u lok'om pataninel.
30Xc'uli' c'u ri Jacob ruc' ri Raquel, are c'u lok' xril na ri Raquel chuwäch ri Lea, xchacun chi c'u na wukub junab ruc' ri Laban.

Ri e u c'ojol ri Jacob

31Aretak ri Ajawaxel xrilo chi ri Jacob cäretzelaj u wäch ri Lea, ri Dios xubano chi ri Lea quec'oji' ral, are c'u ri Raquel xuban che chi man quec'oji' ta ral.

32Xcanaj c'u yawab winak ri Lea, xc'oji' jun ral ala ri xucoj Ruben che u bi', xubij c'ut: "Rilom ri Ajawaxel ri nu bis. Quinulok'ok'ej c'u na ri wachajil camic."

33Ri Lea xc'oji' chi jun ral ala, xucoj Simeon che u bi', xubij c'ut: "Ri Ajawaxel xrilo chi quetzelax nu wäch, rumal ri' xuya' chi jun wal ala."

34Xc'oji' chi c'u jun ral ala ri xucoj Levi che u bi', xubij c'ut: "Camic cäjeki' na ri wachajil wuc', e walam chi c'u oxib u c'ojol."

35 De novo concebeu e deu à luz um filho; então, disse: Esta vez louvarei o SENHOR. E por isso lhe chamou Judá; e cessou de dar à luz.

Gênesis 30

1 Vendo Raquel que não dava filhos a Jacó, teve ciúmes de sua irmã e disse a Jacó: Dá-me filhos, senão morrerei.

2 Então, Jacó se irou contra Raquel e disse: Acaso, estou eu em lugar de Deus que ao teu ventre impediu frutificar?

3 Respondeu ela: Eis aqui Bila, minha serva; coabita com ela, para que dê à luz, e eu traga filhos ao meu colo, por meio dela.

4 Assim, lhe deu a Bila, sua serva, por mulher; e Jacó a possuiu.

5 Bila concebeu e deu à luz um filho a Jacó.

6 Então, disse Raquel: Deus me julgou, e também me ouviu a voz, e me deu um filho; portanto, lhe chamou Dã.

7 Concebeu outra vez Bila, serva de Raquel, e deu à luz o segundo filho a Jacó.
8 Disse Raquel: Com grandes lutas tenho competido com minha irmã e logrei prevalecer; chamou-lhe, pois, Naftali.
9 Vendo Lia que ela mesma cessara de conceber, tomou também a Zilpa, sua serva, e deu-a a Jacó, por mulher.
10 Zilpa, serva de Lia, deu a Jacó um filho.

35Concibió una vez más y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré al Señor; así que le puso por nombre Judá; y dejó de dar a luz.

Génesis 30

Lea y Raquel

1Pero viendo Raquel que ella no daba hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana, y dijo a Jacob: Dame hijos, o si no, me muero.

2Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel, y dijo: ¿Estoy yo en lugar de Dios, que te ha negado el fruto de tu vientre?

3Y ella dijo: Aquí está mi sierva Bilha; llégate a ella para que dé a luz sobre mis rodillas, para que por medio de ella yo también tenga hijos.

4Y le dio a su sierva Bilha por mujer, y Jacob se llegó a ella.

5Bilha concibió y dio a luz un hijo a Jacob.

6Y Raquel dijo: Dios me ha vindicado; ciertamente ha oído mi voz y me ha dado un hijo. Por tanto le puso por nombre Dan.

7Concibió otra vez Bilha, sierva de Raquel, y dio a luz un segundo hijo a Jacob.
8Y Raquel dijo: Con grandes luchas he luchado con mi hermana, y ciertamente he prevalecido. Y le puso por nombre Neftalí.

9Viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a su sierva Zilpa y la dio por mujer a Jacob.

10Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Jacob.

35Todavía concibió otra vez, y dio a luz un hijo. Entonces dijo: «Esta vez alabaré al Señor.» Por eso le puso por nombre Judá. Y dejó de dar a luz.

Génesis 30

1Al ver Raquel que ella no le daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana y le dijo a Jacob: «¡Dame hijos, pues de lo contrario me muero!»

2Jacob se enojó con Raquel, y le dijo: «¿Acaso soy Dios, que le ha impedido a tu vientre dar fruto?»

3Ella le dijo: «Aquí tienes a mi sierva Bilá. Únete a ella. Así ella dará a luz sobre mis rodillas, y también yo tendré hijos de ella.»

4Y Raquel le dio a su sierva Bilá por mujer, y Jacob se unió a ella.

5Y Bilá concibió, y le dio a Jacob un hijo.

6Entonces dijo Raquel: «Dios me juzgó, y oyó también mi voz, y me dio un hijo.» Por eso le puso por nombre Dan.

7Bilá, la sierva de Raquel, concibió otra vez y le dio a Jacob un segundo hijo.

8Y Raquel dijo: «Tremendas luchas he librado con mi hermana, y la he vencido.» Y llamó a su hijo Neftalí.

9Al ver Lea que ella había dejado de dar a luz, tomó a su sierva Zilpa y se la dio a Jacob por mujer.

10Y Zilpa, la sierva de Lea, le dio a Jacob un hijo.

35Xc'oji' chic jun ral ala ri Lea, xucoj Juda che u bi', xubij c'ut: “Camic quinya' u k'ij ri Ajawaxel.” Man e c'o ta chi c'u ral xec'ojic.

Chapletajic 30

1Aretak ri Raquel xrilo chi man c'o ta ral quec'oji' ruc' ri Jacob, xoyowar chrij ri Lea, xubij c'u che ri rachajil: “Chebaya' wal, we c'u man quebaya', quincäm na.”
2Ri Jacob xyactaj royowal chrij ri Raquel, xubij c'u che: “¿La xa pu in Dios?Ri man u y'om ta chawe chi quec'oji' awal.”
3Are c'u ri are' xubij che: “Ampe', chac'ama' ri nu lok'om pataninel Bil chawuc'aj awib ruc'; aretak c'u chec'oji' ral, junam ri' ri kas in taj quec'oji' wal. Jeri' cuya' quec'oji' wal.”
4Jewa' xban ri Raquel che u ya'ic ri Bil ri u lok'om pataninel che ri Jacob rech cux man kas ta rixokil. Ri Jacob xuban rixokil che ri Bil,
5xralaj c'u jun u c'ojol ri Jacob.
6Xubij c'u ri Raquel: “We alaj ala ri' Dan quebinax na che, rumal rech chi ri Dios xinutatabej che ri nu ch'awem ri xinban chuwäch xuban c'ut ri suq'uilal chwe aretak xuya' jun wal ala.”

7Xralaj chi c'ut ri Bil jun u c'ojol ri Jacob,

8ri Raquel xubij: “We ac'al ri' Neptali ri u bi' käc'ojic, rumal rech chi sibalaj nu tijom nu chuk'ab ruc' ri wachalal, cätajin c'u quinch'äcanic.”
9Aretak ri Lea xrilo chi man quec'oji' ta chi ral, xuc'am ri u lok'om pataninel, xuya' che ri Jacob rech cux man kas ta rixokil.
10Aretak c'u ri Zilp xralaj jun u c'ojol ri Jacob,

11 Disse Lia: Afortunada! E lhe chamou Gade.

12 Depois, Zilpa, serva de Lia, deu o segundo filho a Jacó.

13 Então, disse Lia: É a minha felicidade! Porque as filhas me terão por venturosa; e lhe chamou Aser.

14 Foi Rúben nos dias da ceifa do trigo, e achou mandrágoras no campo, e trouxe-as a Lia, sua mãe. Então, disse Raquel a Lia: Dá-me das mandrágoras de teu filho.

15 Respondeu ela: Achas pouco o me teres levado o marido? Tomarás também as mandrágoras de meu filho? Disse Raquel: Ele te possuirá esta noite, a troco das mandrágoras de teu filho.

16 À tarde, vindo Jacó do campo, saiu-lhe ao encontro Lia e lhe disse: Esta noite me possuirás, pois eu te aluguei pelas mandrágoras de meu filho. E Jacó, naquela noite, coabitou com ela.

17 Ouviu Deus a Lia; ela concebeu e deu à luz o quinto filho.

18 Então, disse Lia: Deus me recompensou, porque dei a minha serva a meu marido; e chamou-lhe Issacar.

19 E Lia, tendo concebido outra vez, deu a Jacó o sexto filho.

20 E disse: Deus me concedeu excelente dote; desta vez permanecerá comigo meu marido, porque lhe dei seis filhos; e lhe chamou Zebulom.

11Y Lea dijo: ¡Cuán afortunada! Y le puso por nombre Gad.

12Después Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un segundo hijo a Jacob.

13Y Lea dijo: Dichosa de mí; porque las mujeres me llamarán bienaventurada. Y le puso por nombre Aser.

14Fue Rubén en los días de la cosecha de trigo, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a su madre Lea. Entonces Raquel dijo a Lea: Dame, te ruego, de las mandrágoras de tu hijo.

15Pero ella le respondió: ¿Te parece poco haberme quitado el marido? ¿Me quitarás también las mandrágoras de mi hijo? Y Raquel dijo: Que él duerma, pues, contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo.

16Y cuando Jacob vino del campo por la tarde, Lea salió a su encuentro y le dijo: Debes llegarte a mí, porque ciertamente te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y él durmió con ella aquella noche.

17Escuchó Dios a Lea, y ella concibió, y dio a luz el quinto hijo a Jacob.

18Y Lea dijo: Dios me ha dado mi recompensa porque di mi sierva a mi marido. Y le puso por nombre Isacar.

19Concibió Lea otra vez y dio a luz el sexto hijo a Jacob.

20Y Lea dijo: Dios me ha favorecido con una buena dote; ahora mi marido vivirá conmigo, porque le he dado seis hijos. Y le puso por nombre Zabulón.

11Entonces dijo Lea: «¡Llegó la buena suerte!», así que le puso por nombre Gad.

12Zilpa, la sierva de Lea, le dio otro hijo a Jacob;

13y Lea dijo: «¡Qué felicidad la mía! ¡Las mujeres me considerarán feliz!» Y le puso por nombre Aser.

14Durante la siega del trigo, Rubén fue al campo y encontró mandrágoras, las cuales llevó a Lea, su madre. Y Raquel le dijo a Lea: «Por favor, dame algunas de las mandrágoras de tu hijo.»

15Y ella le respondió: «¿Te parece poco haberme quitado a mi marido, que ahora quieres quitarme también las mandrágoras de mi hijo?" Y Raquel le propuso: «Pues a cambio de las mandrágoras de tu hijo, Jacob dormirá contigo esta noche.»

16En la tarde, cuando Jacob volvió del campo, Lea salió a su encuentro y le dijo: «Únete conmigo. Francamente, te he alquilado a cambio de las mandrágoras de mi hijo." Y Jacob durmió con ella aquella noche.

17Y Dios oyó a Lea, y ésta concibió y le dio a Jacob su quinto hijo.

18Y dijo Lea: «Dios me ha recompensado, por haberle dado mi marido a mi sierva.» Por eso le puso por nombre Isacar.

19Después Lea volvió a concebir, y le dio a Jacob su sexto hijo.

20Entonces dijo Lea: «¡Que bello regalo me ha hecho Dios! Ahora mi marido vivirá conmigo, pues ya le he dado seis hijos.» Y le puso por nombre Zabulón.

11ri Lea xubij: "¡Sibalaj utz xintaklebej. Rumal ri' Gad ri u bi' ri ac'al quecojok!"

12Ri Zilp xralaj chi jun u c'ojol ri Jacob.

13Xubij c'u ri Lea: "¡Utz uwo nu k'ij! ¡Ri ixokib cäquibij na chi sibalaj in tewichitalic! Rumal ri' Aser ri u bi' ri ac'al quecojok."

14Aretak cätajin ri k'atoj rech ri trico, xel bic ri Ruben, xbe pa juyub. Chila' c'u xeburika' wi ri e u wäch juwi' mandragor ri, xebuc'am ulok che ri Lea ri u nan. Aretak xril ri Raquel, xubij che ri Lea: "Chabana' jun tok'ob, chebaya' we ri mandragor ri xebuc'am ulok ri awal."

15Ri Lea xubij che ri Raquel: "¿La cachomaj chi man nim ta ri c'ax a banom chwe chi a majom ri wachajil?Are c'u ri camic are cawaj xukuje' quebamaj chwe ri e u mandragor ri wal." "Che ba' qui q'uexwäch ri u mandragor ri awal, chak'ab camic cäwar ri Jacob awuc'," xcha' ri Raquel che ri Lea.

16Pa ri roquibal ri ak'ab aretak xtzelej ulok ri Jacob pa juyub, ri Lea xel ulok che u c'ulaxic, xubij che: "Camic catwar can wuc', e nu yo'm c'u ri u wäch ri u mandragor ri wal che kajebal awech." Ri Jacob xwar can ruc' ri Lea pa ri ak'ab ri',

17xralaj c'ut ri uro' u c'ojol ri Jacob, xtataj c'ut ri u ch'awem rumal ri Dios.

18Ri Lea xubij: "We ac'al ri' Isacar ri u bi' cäc'ojic, rumal rech chi in u tojom ri Dios rumal ri u ya'ic ri nu lok'om pataninel che ri wachajil."

19Xralaj chi c'u na ri Lea ri uwak u c'ojol ri Jacob,

20xubij c'u ri Lea: "Ri Dios u yo'm jun utzalaj sipanic chwe. Camic sibalaj nim quinril wi ri wachajil, wilom

21 Depois disto, deu à luz uma filha e lhe chamou Diná.
22 Lembrou-se Deus de Raquel, ouviu-a e a fez fecunda.
23 Ela concebeu, deu à luz um filho e disse: Deus me tirou o meu vexame.
24 E lhe chamou José, dizendo: Dê-me o SENHOR ainda outro filho.

25 Tendo Raquel dado à luz a José, disse Jacó a Labão: Permite-me que eu volte ao meu lugar e à minha terra.

26 Dá-me meus filhos e as mulheres, pelas quais eu te servi, e partirei; pois tu sabes quanto e de que maneira te servi.

Labão faz novo pacto com Jacó

27 Labão lhe respondeu: Ache eu mercê diante de ti; fica comigo. Tenho experimentado que o SENHOR me abençoou por amor de ti.

28 E disse ainda: Fixa o teu salário, que te pagarei.

29 Disse-lhe Jacó: Tu sabes como te venho servindo e como cuidei do teu gado.

30 Porque o pouco que tinhas antes da minha vinda foi aumentado grandemente; e o SENHOR te abençoou por meu trabalho. Agora, pois, quando hei de eu trabalhar também por minha casa?

21Después dio a luz una hija, y le puso por nombre Dina.
22Entonces Dios se acordó de Raquel; y Dios la escuchó y le concedió hijos.
23Y ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta.
24Y le puso por nombre José, diciendo: Que el Señor me añada otro hijo.

Prosperidad de Jacob

25Y sucedió que cuando Raquel hubo dado a luz a José, Jacob dijo a Labán: Despídeme para que me vaya a mi lugar y a mi tierra.

26Dame mis mujeres y mis hijos por los cuales te he servido, y déjame ir; pues tú bien sabes el servicio que te he prestado.

27Pero Labán le respondió: Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, quédate conmigo; me he dado cuenta de que el Señor me ha bendecido por causa tuya.

28Y añadió: Fíjame tu salario, y te lo daré.

29Mas él le respondió: Tú sabes cómo te he servido, y cómo le ha ido a tu ganado conmigo.

30Porque tenías poco antes de que yo viniera, y ha aumentado hasta ser multitud; y el Señor te ha bendecido en todo lo que he hecho. Y ahora, ¿cuándo proveeré yo también para mi propia casa?

21Después dio a luz una hija, y le puso por nombre Dina.
22Pero Dios se acordó de Raquel. La escuchó y le concedió tener hijos.
23Y ella concibió y dio a luz un hijo. Entonces dijo: «Dios ha borrado mi vergüenza»,
24y le puso por nombre José, pues dijo: «¡Quiera el Señor darme un hijo más!»

Tretas de Jacob y de Labán

25Por el tiempo en que Raquel dio a luz a José, sucedió que Jacob le dijo a Labán: «Déjame ir, y volveré a mi lugar, a mi propia tierra.

26Entrégame a mis mujeres y mis hijos, por quienes te he servido, y déjame ir. Tú bien sabes cómo he trabajado para ti.»

27Y Labán le respondió: «Si merezco que me trates con bondad, quédate. Se me ha revelado que gracias a ti el Señor me ha bendecido.»

28Y añadió: «Dime cuánto quieres ganar, que yo te lo pagaré.»
29Y Jacob respondió: «Tú bien sabes cómo he trabajado para ti, y cómo ha estado tu ganado conmigo.

30Lo poco que tenías antes de mi llegada, ha crecido en gran número. Con mi llegada el Señor te ha bendecido, pero ¿cuándo haré algo también por mi propia casa?»

chi c'u qui wäch wakib u c'ojol. Rumal ri' Zabulon ri u bi' ri ac'al quecojok."
21Chuq'uisbal, ri Lea xralaj jun ral ali ri xucoj Din che u bi'.
22Xnataj c'u ri Raquel che ri Dios; xuta' ri u ch'awem xuban che chi quec'oji' ral.
23Aretak xc'oji' ri u nabeal ri Raquel, xubij: "Ri Dios xinresaj pa ri q'uixbal ri in c'o wi chi man e c'o ta wal.
24C'o ta banom wi chi ri Ajawaxel cuya' ta chi jun wal ala." Rumal ri' xucoj Jose che u bi' ri ac'al.

Subunic rumal ri Jacob xukuje' ri Laban

25Aretak ri Raquel rilom chic u wäch ri Jose, ri Jacob xubij che ri Laban: "Chintzokopij la bic, quinwaj chi quintzelej cho wachoch.
26Cheya' la bic ri walc'ual chwe xukuje' tak ri e wixokil, rumal c'u quech wa' in chacuninak uc' la chintzokopij la bic. Kas c'u eta'm la jas ri u q'uisic wib nu banom che ri chac la."

27Xutzelej c'u u bixic ri Laban che: "Chabana' tok'ob, chatcanaj canok wuc'. In cuininak che retamaxic rumal ch'obonic chi ri Ajawaxel in u tewichi'm rumal awech.
28Chabij chwe joropa' ri cawaj cach'äco, quintoj c'u chawe."
29Xubij c'u ri Jacob che ri Laban: "Eta'm ya' la jas ri patanixic la nu banom, xukuje' jas qui chajixic ri awaj la nu banom;
30aretak xinulic, man e q'ui ta ri chij la e c'olic, camic c'ut sibalaj e pok'irinak chic. Aretak xinulic, chi' xchapletaj tewichi'xic la rumal ri Ajawaxel; ¿jampa' c'u quinchaplej chac in che quilixic ri wixokil xukuje' ri walc'ual?"

31 Então, Labão lhe perguntou: Que te darei? Respondeu Jacó: Nada me darás; tornarei a apascentar e a guardar o teu rebanho, se me fizeres isto:
32 Passarei hoje por todo o teu rebanho, separando dele os salpicados e malhados, e todos os negros entre os cordeiros, e o que é malhado e salpicado entre as cabras; será isto o meu salário.
33 Assim, responderá por mim a minha justiça, no dia de amanhã, quando vieres ver o meu salário diante de ti; o que não for salpicado e malhado entre as cabras e negro entre as ovelhas, esse, se for achado comigo, será tido por furtado.
34 Disse Labão: Pois sim! Seja conforme a tua palavra.
35 Mas, naquele mesmo dia, separou Labão os bodes listados e malhados e todas as cabras salpicadas e malhadas, todos os que tinham alguma brancura e todos os negros entre os cordeiros; e os passou às mãos de seus filhos.

36 E pôs a distância de três dias de jornada entre si e Jacó; e Jacó apascentava o restante dos rebanhos de Labão.

Jacó se enriquece

37 Tomou, então, Jacó varas verdes de álamo, de aveleira e de plátano e lhes removeu a casca, em riscas abertas, deixando aparecer a brancura das varas,
38 as quais, assim escorchadas, pôs ele em frente do rebanho, nos canais de água e nos bebedouros, aonde os rebanhos vinham para dessedentar-se, e conceberam quando vinham a beber.

31Y él respondió: ¿Qué te daré? Y Jacob dijo: No me des nada. Volveré a pastorear y a cuidar tu rebaño si tan solo haces esto por mí:

32déjame pasar por entre todo tu rebaño hoy, apartando de él toda oveja moteada o manchada y todos los corderos negros, y las manchadas o moteadas de entre las cabras, y ese será mi salario.
33Mi honradez responderá por mí el día de mañana, cuando vengas a ver acerca de mi salario. Todo lo que no sea moteado y manchado entre las cabras, y negro entre los corderos, si es hallado conmigo, se considerará robado.

34Y Labán dijo: Muy bien, sea conforme a tu palabra.

35Aquel mismo día apartó Labán los machos cabríos rayados o manchados y todas las cabras moteadas o manchadas, y todo lo que tenía algo de blanco, y de entre los corderos todos los negros, y lo puso todo al cuidado de sus hijos.

36Y puso una distancia de tres días de camino entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba el resto de los rebaños de Labán.

37Entonces Jacob tomó varas verdes de álamo, de almendro y de plátano, y les sacó tiras blancas de la corteza, descubriendo así lo blanco de las varas.

38Y colocó las varas que había descortezado delante de los rebaños, en los canales, en los abrevaderos, donde los rebaños venían a beber; y se apareaban cuando venían a beber.

31Y Labán le dijo: «¿Qué quieres que te dé?" Y Jacob respondió: «No me des nada. Si quieres hacer algo por mí, haz lo siguiente y yo volveré a cuidar de tus ovejas.
32Hoy pasaré por todo tu rebaño, y apartaré todas las ovejas manchadas y salpicadas de color, y todas las ovejas de color oscuro, más las cabras que sean manchadas y salpicadas de color. Ésta será mi paga.
33Así el día de mañana, cuando vengas a reconocer mi paga, mi honradez responderá por mí. Toda cabra que no sea pintada ni manchada, y toda oveja entre mis ovejas que no sea de color oscuro, se me achacará como robada.»
34Labán dijo entonces: «Pues bien, que sea como tú dices.»
35Ese mismo día, Labán apartó los machos cabríos manchados y rayados, y todas las cabras manchadas y salpicadas de color, y toda la que tenía en sí algo de blanco, y todas las ovejas de color oscuro, y las puso a cargo de sus hijos.
36Luego puso tres días de camino entre él y Jacob. Mientras tanto, Jacob cuidaba el resto de las ovejas de Labán.

37Jacob tomó entonces varas verdes de álamo, avellano y castaño, y les quitó la corteza para que se viera lo blanco de las varas;

38luego puso las varas sin corteza en los abrevaderos, donde las ovejas venían a beber agua, y éstas se apareaban delante de las varas cuando venían a beber.

31Ri Laban xubij che ri Jacob: "Chabij ba' chwe, ¿joropa' ri tojbal awech cawaj?" Ri Jacob xubij che ri Laban: "Man quinwaj taj chi quintoj la. Quebenchajij c'u ri chij la we utz cata' la ri quinbij:
32Ya' ba' la chwe camic quineoc'ow na, chquixo'l ri chij la, quebentas c'u conojel ri alaj tak chij ri k'ek quij, xukuje' ri alaj tak q'uisic' ri much'umul quij ri tz'ilitz'oj quij. E are c'u wa' ri tojbal wech ri quinwaj.
33Aretak c'u cäpe la chwek cäbij che rilic ri nu ch'äcom cäk'alajin ri' we c'o weläk'am. We quebelerika' la q'uisic' ri man much'umul ta quij, ri man e tz'ilitz'oj taj o alaj ama'ib tak chij ri man e k'ekab taj, xa e weläk'am ri' che la."

34Ri Laban xubij: "Utz ba', utz quinta' ri a chomanic."

35Are c'u ri Laban, pa ri k'ij ri' xebutas conojel ri ama' tak chij ri much'umul quij ri e tz'ilitz'oj, xukuje' conojel ri ati'tab tak q'uisic' ri e k'ekk'oj o ri c'o sak chupam ri quij, xukuje' conojel ri chij ri k'ekab, xebujach pa qui k'ab ri e u c'ojol rech quequilij.
36Ri Laban xebuc'am bic we chij ri' chuwäch ri Jacob naj xebuya' wi' xubinibej oxib k'ij be. Xcanaj c'u can ri Jacob che qui chajixic ri niq'uiaj u chij chic ri Laban,

37xebut'oy räx tak qui k'ab sak lemob, almendr xukuje' e che' lemob xebuch'ol ch'akatak tak quij rech quek'alajin ri ch'akatak tak sak ri quecanajic.

38-39Xebuya' ri u k'ab tak che' ri ch'olom quij chquiwäch tak ri tzobaj pa ri c'olbal ri cäquitij wi qui joron, chila' c'u quebetz'en wi ri ama'ib cuc' ri ati'tab, rumal c'u rech chi chquiwäch ri e u k'ab tak che'

39 E concebia o rebanho diante das varas, e as ovelhas davam crias listadas, salpicadas e malhadas.

40 Então, separou Jacó os cordeiros e virou o rebanho para o lado dos listados e dos pretos nos rebanhos de Labão; e pôs o seu rebanho à parte e não o juntou com o rebanho de Labão.

41 E, todas as vezes que concebiam as ovelhas fortes, punha Jacó as varas à vista do rebanho nos canais de água, para que concebessem diante das varas.

42 Porém, quando o rebanho era fraco, não as punha; assim, as fracas eram de Labão, e as fortes, de Jacó.

43 E o homem se tornou mais e mais rico; teve muitos rebanhos, e servas, e servos, e camelos, e jumentos.

Gênesis 31

Jacó retorna à terra de seus pais

1 Então, ouvia Jacó os comentários dos filhos de Labão, que diziam: Jacó se apossou de tudo o que era de nosso pai; e do que era de nosso pai juntou ele toda esta riqueza.

2 Jacó, por sua vez, reparou que o rosto de Labão não lhe era favorável, como anteriormente.

3 E disse o SENHOR a Jacó: Torna à terra de teus pais e à tua parentela; e eu serei contigo.

4 Então, Jacó mandou vir Raquel e Lia ao campo, para junto do seu rebanho,

39 Así se apareaban los rebaños junto a las varas; y los rebaños tenían crías rayadas, moteadas y manchadas.

40 Y Jacob apartó los corderos, y puso los rebaños en dirección a lo rayado y a todo lo negro en el rebaño de Labán, y puso su propio hato aparte; no lo puso con el rebaño de Labán.

41 Además, sucedía que cada vez que los más robustos del rebaño se apareaban, Jacob ponía las varas a la vista del rebaño en los canales, para que se aparearan frente a las varas;

42 pero cuando el rebaño era débil, no las ponía, de manera que las crías débiles vinieron a ser de Labán y las robustas de Jacob.

43 Así prosperó el hombre en gran manera, y tuvo grandes rebaños, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

Génesis 31

Jacob decide volver a Canaán

1 Pero Jacob oyó las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob se ha apoderado de todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha hecho toda esta riqueza.

2 Y Jacob observó la actitud de Labán, y he aquí, ya no era amigable para con él como antes.

3 Entonces el Señor dijo a Jacob: Vuelve a la tierra de tus padres y a tus familiares, y yo estaré contigo.

4 Jacob, pues, envió a llamar a Raquel y a Lea al campo, donde estaba su rebaño,

39 Así las ovejas concebían delante de las varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores.

40 Entonces Jacob apartaba los corderos, y todos los oscuros y listados del hato de Labán los ponía entre su propio rebaño; luego ponía aparte su hato, y no lo juntaba con las ovejas de Labán.

41 Y cada vez que las ovejas más fuertes estaban en celo, Jacob ponía las varas en los abrevaderos, delante de las ovejas, para que concibieran a la vista de las varas;

42 pero cuando venían las ovejas más débiles, no las ponía. Así, las más débiles eran para Labán, y las más fuertes para Jacob.

43 Fue así como este varón llegó a ser muy rico, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, además de camellos y asnos.

Génesis 31

1 Pero Jacob se enteraba de las habladurías de los hijos de Labán, pues decían: «Jacob se ha quedado con todo lo que era de nuestro padre. Toda su riqueza la obtuvo de lo que era de nuestro padre.»

2 Además, Jacob miraba el semblante de Labán, y podía ver que ya no lo trataba como antes.

3 Entonces el Señor le dijo a Jacob: «Regresa a la tierra de tus padres, con tus parientes, que yo estaré contigo.»

4 Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas,

cäquiban wi, rumal ri' ri ati'tab tak q'uisic', e juch'ujak, much'umul quij, tz'ilitz'oj quij ri cal ri quec'ojic.

40 Are c'u ri Jacob quebuk'ato quebuya' c'u cho qui rawäch ri e rawaj ri Laban ri e juch'ujak xukuje' ri e k'ekab. Jewa' xuban ri Jacob che qui pok'isaxic ri u chij ri are', xebutas c'u chquixo'l ri u chij ri Laban.

41 Amak'el aretak quebetz'en ri awaj ri e chomak na, ri Jacob quebuya' ri u k'ab tak che' chquiwäch jawije' ri cäquitij wi qui joron, rech cäbe qui wäch chque tak ri che' ri ch'olom ch'akatak quij aretak quebetz'enic;

42 aretak c'u quepe ri awaj ri tukarib, man quebuya' ta ri u k'ab tak che' chquiwäch. Rumal ri' ri tukar tak awaj are quecanaj che ri Laban, are c'u ri e chomak tak awaj e are wa' ri querechbej ri Jacob.

43 Jewa' xuban ri Jacob sibalaj c'u xk'inomaric, xeq'uiyir c'u ri u chij, xukuje' xeq'uiyir ri u lok'om tak pataninelab achijab, ixokib, xeq'uiyir ri u camey xukuje' tak ri u bur.

Chapletajic 31

Ri Jacob xuchomaj chi canimaj bic chuwäch ri Laban

1 Xretamaj c'u ri Jacob ri cäquitzijoj ri u c'ojol ri Laban, cäquibij: “Ri Jacob u c'amom ronojel ri rech ri ka tat, ruc' c'u wa' uxinak k'inom.”

2 Xukuje' xril ri Jacob chi cuban chi royowal ri Laban che, man je ta chic cärilo jas ri nabe.

3 Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Jacob: “Chattzelej pa ri culew ri a mam, jawije' e c'o wi ri awachalaxic, catinwachilaj c'u na.”

4 Ri Jacob xtakan che u siq'uixic ri Raquel xukuje' ri Lea, rech quebopan ruc' pa ri juyub jawije' ri cätajin cäyuk'un wi,

5 e lhes disse: Vejo que o rosto de vosso pai não me é favorável como anteriormente; porém o Deus de meu pai tem estado comigo.
6 Vós mesmas sabeis que com todo empenho tenho servido a vosso pai;
7 mas vosso pai me tem enganado e por dez vezes me mudou o salário; porém Deus não lhe permitiu que me fizesse mal nenhum.

8 Se ele dizia: Os salpicados serão o teu salário, então, todos os rebanhos davam salpicados; e se dizia: Os listados serão o teu salário, então, os rebanhos todos davam listados.

9 Assim, Deus tomou o gado de vosso pai e mo deu a mim.
10 Pois, chegado o tempo em que o rebanho concebia, levantei os olhos e vi em sonhos que os machos que cobriam as ovelhas eram listados, salpicados e malhados.

11 E o Anjo de Deus me disse em sonho: Jacó! Eu respondi: Eis-me aqui!

12 Ele continuou: Levanta agora os olhos e vê que todos os machos que cobrem o rebanho são listados, salpicados e malhados, porque vejo tudo o que Labão te está fazendo.

13 Eu sou o Deus de Betel, onde ungiste uma coluna, onde me fizeste um voto; levanta-te agora, sai desta terra e volta para a terra de tua parentela.

14 Então, responderam Raquel e Lia e lhe disseram: Há ainda para nós parte ou herança na casa de nosso pai?

5y les dijo: Veo que el semblante de vuestro padre, no es amigable para conmigo como antes; pero el Dios de mi padre ha estado conmigo.
6Y vosotras sabéis que he servido a vuestro padre con todas mis fuerzas.
7No obstante vuestro padre me ha engañado, y ha cambiado mi salario diez veces; Dios, sin embargo, no le ha permitido perjudicarme.

8Si él decía: «Las moteadas serán tu salario», entonces todo el rebaño paría moteadas; y si decía: «Las rayadas serán tu salario», entonces todo el rebaño paría rayadas.

9De esta manera Dios ha quitado el ganado a vuestro padre y me lo ha dado a mí.
10Y sucedió que por el tiempo cuando el rebaño estaba en celo, alcé los ojos y vi en sueños; y he aquí, los machos cabríos que cubrían las hembras eran rayados, moteados y abigarrados.

11Entonces el ángel de Dios me dijo en el sueño: «Jacob»; y yo respondí: «Heme aquí».

12Y él dijo: «Levanta ahora los ojos y ve que todos los machos cabríos que están cubriendo las hembras son rayados, moteados y abigarrados, pues yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

13Yo soy el Dios de Betel, donde tú ungiste un pilar, donde me hiciste un voto. Levántate ahora, sal de esta tierra, y vuelve a la tierra donde naciste».

14Y Raquel y Lea respondieron, y le dijeron: ¿Tenemos todavía nosotras parte o herencia alguna en la casa de nuestro padre?

5y les dijo: «Me doy cuenta de que el padre de ustedes ya no me trata como antes. Pero el Dios de mi padre está conmigo.
6Ustedes saben que yo he servido a su padre con todas mis fuerzas,
7y que su padre me ha engañado, pues varias veces me ha cambiado la paga. Pero Dios no le ha permitido hacerme daño.

8Si él decía: "Te voy a pagar con los pintados", entonces todas las ovejas parían corderos pintados; y si decía: "Te voy a pagar con los listados", entonces todas las ovejas parían corderos listados.

9Así Dios le quitó al padre de ustedes el ganado, y me lo dio a mí.
10Y resulta que, cuando las ovejas estaban en celo, yo levanté la vista, y en sueños vi que los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados.

11Entonces el ángel de Dios me habló en sueños, y yo me dispuse a escucharlo.

12Y me dijo: "Levanta ahora los ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados. Yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

13Yo soy el Dios de Betel, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y regresa a tu tierra natal."»

14Raquel y Lea respondieron: «¿Acaso tenemos todavía nosotras alguna porción o herencia en la casa de nuestro padre?

5xubij chque: "Quinwilo chi ri i tat man je ta chi cuban chwe jas ri nabe; are c'u ri u Dios ri nu tat, c'o wuc' amak'el.
6Kas iwilom ya' ix chi nu banom jun utzalaj chac che u patanixic ri i tat,
7amak'el c'ut man cutz'akatisaj ta ri tojbal wech, man in u tzokopim ta c'u ri Dios pa u k'ab rech cuban jun c'ax chwe;
8xane' we cubij chwe: 'Ri tojbal awech e are ri awaj ri e tz'ilitz'oj,' conojel c'u ri ati'tab e tz'ilitz'oj ri cal quecalaj; we cubij chwe: 'Ri tojbal awech are ri awaj ri juch'ujak quij,' conojel c'u ri ati'tab e juch'ujak ri cal quecalaj.
9Jewa' xuban ri Dios che quesaxic ri rawaj ri i tat xebuya' c'u chwe.
10C'o jumul aretak cätajin quebetz'en ri awaj, xinwil pa nu waram chi ri ama'ib tak q'uisic' ri quebetz'en cuc' ri ati'tab, e juch'ujak, much'umul quij, xukuje' e tz'ilitz'oj.
11Pa ri achic' ri' ri tako'n aj caj re ri Ajawaxel xinuch'abej: 'Jacob,' xcha' chwe. Xinbij c'u che: 'In c'olic ri'.'
12Ri tako'n aj caj xubij chwe: 'Kas chawila', cawil c'ut na chi conojel ri ama'ib ri quebetz'en cuc' ri ati'tab, e juch'ujak, much'umul quij xukuje' e tz'ilitz'oj. Wilom c'u ronojel ri u banom ri Laban chawe.
13In ri' ri Dios ri xinc'ut wib chawäch pa Betel, ri xak'ij wi aseit puwi' ri abaj, chila' c'u xaban wi jun chi'nic chwe. ¡Jo' ba'! Chatwalijok. Chaya' can we c'olbal ri', chattzelejok jawije' ri xatalax wi.' "

14Ri Raquel xukuje' ri Lea xquibij che ri Jacob: "Ri uj man c'o ta chi jas cäkechbej cho rachoch ri ka tat.

15 Não nos considera ele como estrangeiras? Pois nos vendeu e consumiu tudo o que nos era devido.

16 Porque toda a riqueza que Deus tirou de nosso pai é nossa e de nossos filhos; agora, pois, faze tudo o que Deus te disse.

17 Então, se levantou Jacó e, fazendo montar seus filhos e suas mulheres em camelos,
18 levou todo o seu gado e todos os seus bens que chegou a possuir; o gado de sua propriedade que acumulara em Padã-Arã, para ir a Isaque, seu pai, à terra de Canaã.
19 Tendo ido Labão fazer a tosquia das ovelhas, Raquel furtou os ídolos do lar que pertenciam a seu pai.
20 E Jacó logrou a Labão, o arameu, não lhe dando a saber que fugia.
21 E fugiu com tudo o que lhe pertencia; levantou-se, passou o Eufrates e tomou o rumo da montanha de Gileade.

22 No terceiro dia, Labão foi avisado de que Jacó ia fugindo.
23 Tomando, pois, consigo a seus irmãos, saiu-lhe no encalço, por sete dias de jornada, e o alcançou na montanha de Gileade.

Labão segue no encalço de Jacó

24 De noite, porém, veio Deus a Labão, o arameu, em sonhos, e lhe disse: Guarda-te, não fales a Jacó nem bem nem mal.

15 ¿No nos ha tratado como extranjeras? Pues nos ha vendido, y también ha consumido por completo el precio de nuestra compra.

16 Ciertamente, toda la riqueza que Dios ha quitado de nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos; ahora pues, todo lo que Dios te ha dicho, hazlo.

Jacob huye de Labán

17 Entonces Jacob se levantó, montó a sus hijos y a sus mujeres en los camellos,
18 y puso en camino todo su ganado y todas las posesiones que había acumulado, el ganado adquirido que había acumulado en Padán-aram, para ir a Isaac su padre, a la tierra de Canaán.
19 Y mientras Labán había ido a trasquilar sus ovejas, Raquel robó los ídolos domésticos que eran de su padre.
20 Y Jacob engañó a Labán arameo al no informarle que huía.
21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó, cruzó el río Eufrates y se dirigió hacia la región montañosa de Galaad.

Labán alcanza a Jacob

22 Y al tercer día, cuando informaron a Labán que Jacob había huido,
23 tomó a sus parientes consigo y lo persiguió por siete días; y lo alcanzó en los montes de Galaad.

24 Pero Dios vino a Labán arameo en sueños durante la noche, y le dijo: Guárdate que no hables a Jacob ni bien ni mal.

15 ¿Acaso no nos considera unas extrañas, y hasta nos vendió y se ha comido por completo nuestro precio?

16 La verdad es que todas las riquezas que Dios le ha quitado a nuestro padre, ¡son de nosotras y de nuestros hijos! Así que, haz todo lo que Dios te ha dicho.»

Jacob huye de Labán

17 Entonces Jacob se preparó y sentó a sus hijos y sus mujeres sobre los camellos,
18 luego puso en marcha todo su ganado, y todo el ganado que había adquirido, que era su ganancia de Padán Aram, y se dispuso a volver a Isaac, su padre, en la tierra de Canaán.

19 Como Labán había ido a trasquilar sus ovejas, Raquel hurtó los ídolos de su padre.

20 Jacob, por su parte, engañó a Labán el arameo al no hacerle saber que iba a fugarse.
21 Y se fugó, llevándose todo lo que tenía. Se dispuso a cruzar el Éufrates, y se enfiló hacia el monte de Galaad.

22 Al tercer día fueron a decirle a Labán que Jacob se había fugado.
23 Entonces Labán se hizo acompañar de sus parientes, y se fue tras Jacob. Después de siete días de camino, lo alcanzó en el monte de Galaad.

24 Pero esa noche Dios se le apareció en un sueño a Labán el arameo, y le dijo: «Mucho cuidado con comenzar a hablarle a Jacob bien, y acabar mal.»

15 Cuban c'u rib chi man reta'm ta chi ka wäch. ¡Xujuc'ayij c'u ne che c'ulanem chawe, xutij c'u ri käjil!

16 Kastzij, ronojel ri k'inomal ri resam ri Dios che ri ka tat, kech uj wa' xukuje' quech ri kal. Chabana' ba' ronojel ri u bim ri Dios chawe.”

Ri Jacob quel bic pa Padan-aram

17-18 Ri Jacob xusuc'umaj rib che ri u tzelejic pa Canaan, jawije' c'o wi ri Isaac ri u tat. Xebupakba' ri u c'ojol xukuje' tak ri rixokil chquij ri camey, xebumulij bic conojel ri jastak rech, xuchaplej qui binisaxic conojel ri rawaj ri xtojbex rech ri u chac pa Padan-aram.
19 Benak c'u can ri Laban che u socaxic quij ri u chij ri e c'o naj, ri Raquel xereläk'aj bic ri e u c'u'x u k'inomal, ri u tat ri e c'o pa ri rachoch.
20 Jewa' xuban ri Jacob che u subic ri Laban ri aj aramey, man xubij ta che chi quel bic.
21 Xanimaj bic xebuc'am bic conojel ri jastak rech. Xuk'axextaj ri nima' Euprats, xukuje' xutakej ri be chusuq'uil tak ri juyub re Galaad.

Ri Laban xbe che u k'atixic ri Jacob

22 C'ä churox k'ij xretamaj ri Laban chi animajinak bic ri Jacob.
23 Ri Laban xerachilaj bic ri rachalaxic, xbe che u rikic ri Jacob, c'ä chuwukub k'ij xurika' cho tak ri juyub re Galaad.

24 Ri Dios xuch'abej ri Laban ri aj aramey pa ri q'uisbal ak'ab re ri uwuk k'ij, xubij che: “Chata' ri quinbij, c'ax match'aw che ri Jacob,” xcha' che.

25 Alcançou, pois, Labão a Jacó. Este havia armado a sua tenda naquela montanha; também Labão armou a sua com seus irmãos, na montanha de Gileade.

26 E disse Labão a Jacó: Que fizeste, que me lograste e levaste minhas filhas como cativas pela espada?

27 Por que fugiste ocultamente, e me lograste, e nada me fizeste saber, para que eu te despedisse com alegria, e com cânticos, e com tamboril, e com harpa?

28 E por que não me permitiste beijar meus filhos e minhas filhas? Nisso procedeste insensatamente.

29 Há poder em minhas mãos para vos fazer mal, mas o Deus de vosso pai me falou, ontem à noite, e disse: Guarda-te, não fales a Jacó nem bem nem mal.

30 E agora que partiste de vez, porque tens saudade da casa de teu pai, por que me furtaste os meus deuses?

31 Respondeu-lhe Jacó: Porque tive medo; pois calculei: não suceda que me tome à força as suas filhas.

32 Não viva aquele com quem achares os teus deuses; verifica diante de nossos irmãos o que te pertence e que está comigo e leva-o contigo. Pois Jacó não sabia que Raquel os havia furtado.

33 Labão, pois, entrou na tenda de Jacó, na de Lia e na das duas servas, porém não os achou. Tendo saído da tenda de Lia, entrou na de Raquel.

25Alcanzó, pues, Labán a Jacob. Y Jacob había plantado su tienda en la región montañosa, y Labán y sus parientes acamparon en los montes de Galaad.
26Entonces Labán dijo a Jacob: ¿Qué has hecho, engañándome y llevándote a mis hijas como si fueran cautivas de guerra?

27¿Por qué huiste en secreto y me engañaste, y no me avisaste para que yo pudiera despedirte con alegría y cantos, con panderos y liras?

28¿Por qué no me has permitido besar a mis hijos y a mis hijas? En esto has obrado neciamente.

29Tengo poder para hacerte daño, pero anoche el Dios de tu padre me habló, diciendo: «Guárdate de hablar nada con Jacob ni bueno ni malo».

30Y ahora, ciertamente te has marchado porque añorabas mucho la casa de tu padre; pero ¿por qué robaste mis dioses?
31Entonces Jacob respondió, y dijo a Labán: Porque tuve miedo, pues dije: «No sea que me quites a tus hijas a la fuerza».

32Pero aquel con quien encuentres tus dioses, no vivirá. En presencia de nuestros parientes indica lo que es tuyo entre mis cosas y llévatelo. Pues Jacob no sabía que Raquel los había robado.

33Entró entonces Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, pero no los encontró. Después salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.

25Labán alcanzó a Jacob cuando éste había plantado su tienda en el monte, así que Labán y sus parientes acamparon en el monte de Galaad.
26Y Labán le dijo a Jacob: «¿Qué es lo que has hecho? ¿Por qué me engañaste y trajiste a mis hijas como prisioneras de guerra?
27¿Por qué te fugaste a escondidas? ¿Por qué me engañaste, y no me dijiste nada? ¡Yo te habría despedido con alegría y con cantos, con tamborines y arpas!

28¡Ni siquiera me dejaste besar a mis hijos y mis hijas! ¡Lo que has hecho es una locura!

29Yo tengo poder para hacerles daño; pero el Dios de tu padre me habló anoche y me dijo: “Mucho cuidado con comenzar a hablarle a Jacob bien, y acabar mal.”

30Pero ya que tantas ganas tenías de irte a la casa de tu padre, ¿por qué me robaste mis dioses?»

31Jacob le respondió así a Labán: «Es que tuve miedo. Yo pensé que tal vez me quitarías tus hijas por la fuerza.
32Pero al que encuentres con tus dioses en su poder, no quedará con vida. En presencia de nuestros hermanos, reconoce lo que sea tuyo y esté en mi poder, y llévatelo.” Pero Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.

33Labán entró en la tienda de Jacob, luego en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, y no halló nada; entonces salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.

25Ri Laban xurika' ri Jacob cho tak ri juyub re Galaad, chila' c'u kajinak wi. Xukuje' chila' xekaj wi ri Laban e rachil ri rachalaxic,
26xuch'a' c'u che ri Jacob: “¿Jas ri a banom? ¿Jasche in a subum? ¡Xebatokij ulok ri nu mia'l je ta ne ri xa xebach'äc pa jun ch'o'j!
27¿Jasche xinasubu xatanimaj c'u ulok chic'uyal, man xabij ta na chwe?We ta xinwetamaj, xinban ta jun nimak'ij ri', xincoj ta tum, xukuje' arp che a jachic ulok.
28Man xaweyej taj chi xebentz'umaj ta ulok ri e nu mia'l xukuje' ri u wi' tak nu mam. ¡Man utz ta ri a no'j!
29Quincuinic quinban apachique c'ax chiwe iwonojel, xinuch'abej c'u ri u Dios ri a tat chak'ab pa nu waram, xubij chwe: ‘Chata' ri quinbij chawe, c'ax match'aw che ri Jacob.’
30We c'u sibalaj carayij ri a tzelejic cho rachoch ri a tat, rumal ri' catbec, ¿jas c'u che xebaweläk'aj ulok ri e u c'u'x nu k'inomal?”
31Ri Jacob xubij che ri Laban: “Xa xinxe'j wib. Xinchomaj chi craj ne que tokij can la ri mia'l la chwe.
32Jachin c'u ruc' ri queriktaj wi ri e u c'u'x k'inomal la, ¡chcämisaxok! C'o ba' chquiwäch ri kachalaxic: c'utu' la chquiwäch we c'o jun jas ech la nu c'amom ulok, c'ama' la bic.” Man c'u reta'm ta ri Jacob chi are ri Raquel xebeläk'an ulok ri e u c'u'x u k'inomal.
33Ri Laban xoc pa ri u lic'om rachoch ri Jacob, xoc pa ri rech ri Lea, xukuje' pa ri quech ri quieb ixokib ri lok'om pataninelab, man xeburik ta c'u ri u c'u'x u k'inomal. Aretak xel ulok pa ri u lic'om rachoch ri Lea, xoc pa ri rech ri Raquel.

34 Ora, Raquel havia tomado os ídolos do lar, e os pusera na sela de um camelo, e estava assentada sobre eles; apalpou Labão toda a tenda e não os achou.
35 Então, disse ela a seu pai: Não te agastes, meu senhor, por não poder eu levantar-me na tua presença; pois me acho com as regras das mulheres. Ele procurou, contudo não achou os ídolos do lar.

36 Então, se irou Jacó e altercou com Labão; e lhe disse: Qual é a minha transgressão? Qual o meu pecado, que tão furiosamente me tens perseguido?

37 Havendo apalpado todos os meus utensílios, que achaste de todos os utensílios de tua casa? Põe-nos aqui diante de meus irmãos e de teus irmãos, para que julguem entre mim e ti.
38 Vinte anos eu estive contigo, as tuas ovelhas e as tuas cabras nunca perderam as crias, e não comi os carneiros de teu rebanho.

39 Nem te apresentei o que era despedaçado pelas feras; sofri o dano; da minha mão o requerias, tanto o furtado de dia como de noite.

40 De maneira que eu andava, de dia consumido pelo calor, de noite, pela geada; e o meu sono me fugia dos olhos.

41 Vinte anos permaneci em tua casa; catorze anos te servi por tuas duas filhas e seis anos por teu rebanho; dez vezes me mudaste o salário.

42 Se não fora o Deus de meu pai, o Deus de Abraão e o Temor de Isaque, por certo me despedirias agora

34Y Raquel había tomado los ídolos domésticos, los había puesto en los aparejos del camello y se había sentado sobre ellos. Y Labán buscó por toda la tienda, pero no los encontró.
35Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de ti, pues estoy con lo que es común entre las mujeres. Y él buscó, pero no encontró los ídolos domésticos.

Jacob responde a Labán

36Entonces se enojó Jacob y riñó con Labán; y respondiendo Jacob, dijo a Labán: ¿Cuál es mi transgresión? ¿Cuál es mi pecado para que tan enardecidamente me hayas perseguido?
37Aunque has buscado en todos mis enseres, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo delante de mis parientes y de tus parientes para que ellos juzguen entre nosotros dos.
38Estos veinte años yo he estado contigo; tus ovejas y tus cabras no han abortado, ni yo he comido los carneros de tus rebaños.
39No te traía lo despedazado por las fieras; yo cargaba con la pérdida. Tú lo demandabas de mi mano, tanto lo robado de día como lo robado de noche.

40Estaba yo que de día el calor me consumía y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos.

41Estos veinte años he estado en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis por tu rebaño, y diez veces cambiaste mi salario.

42Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham, y temor de Isaac, no hubiera estado conmigo, ciertamente me

34Pero Raquel tomó los ídolos y los puso bajo la albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; así que Labán buscó en toda la tienda, y no los halló.

35Y ella le dijo a su padre: «No se enoje mi señor. Es que no me puedo levantar delante de ti, porque estoy con la costumbre de las mujeres.” Y Labán buscó los ídolos, pero no los halló.

36Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán. Le reclamó: «¿En qué te he faltado? ¿Cuál es mi pecado, para que me persigas con tanto ardor?

37Ya que has rebuscado en todas mis cosas, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí, delante de mis hermanos y de los tuyos, ¡y que juzguen entre nosotros!
38Veinte años han sido los que he estado contigo, y nunca abortaron tus ovejas ni tus cabras, ni me comí un solo carnero de tus ovejas.
39Nunca te traje lo que las fieras arrebataron, y si algo se robaban de día o de noche, me hacías responsable y a mí me lo cobrabas.

40De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño se me iba.

41Esta clase de vida he tenido en tu casa durante veinte años. Catorce te serví por tus dos hijas, y seis por tu ganado, y varias veces me has cambiado la paga.

42Si no estuviera conmigo el Dios de mi padre, el Dios de Abrahán, el Dios a quien Isaac temía, estoy

34Ri Raquel aninak xebuc'am ri e u c'u'x k'inomal, xebuc'ol pa jun chque ri qui xalma ri camey, xt'uyi c'u paquiwi'. Ri Laban xebutzucuj pa ronojel ri lic'om rachoch, man xeburik ta c'ut.
35Ri Raquel xubij che ri u tat: “Tat, mape oyowal la we man quinwalij chwäch la, xa cätajin cäkaj ri nu yab camic.” Sibalaj c'u xebutzucuj ri Laban ri u c'u'x u k'inomal, man xcuin ta c'u che qui rikic.

36Xyactaj royowal ri Jacob, xuc'ulelaj ri Laban, xubij che: “¿Jas ri man utz taj nu banom? ¿Jas ri in macuninak wi chi sibalaj lal k'ak'arinak ulok che wokataxic?
37E tulcupim c'u la conojel ri jastak wech, ¿la e c'o c'u jastak ech la e rikom la wuc'? ¡Ya' la chquiwäch ri wachalaxic xukuje' chquiwäch ri achalaxic la, e are' quebin na jachin ri ajchak'mac!
38Pa ri juwinak (*20*) junab ri xinchacun uc' la, mawi jumul xetzakan ri chij la xukuje' ri q'uisic' la; mawi c'o jun chij xintij chque ri chij la;
39mawi jumul xinc'am ta ulok che la jun q'uisic' ri cämisam ta cumal awaj; in c'u xintojow ri xetzakic; we pa k'ij o chak'ab quelak'ax jun awaj, xtok'ij la ri rajil chwe, xintoj c'ut.

40Pa k'ij quincäm che k'ak', chak'ab quincäm che tew, man coc ta chi c'u ne ri nu waram.

41Juwinak (*20*) junab in c'olinak pa ri achoch la, ri quil la, are wa' ri nu ch'äcom: cajlajuj (*14*) junab xinchacun uc' la che qui ch'äquic ri quieb mia'l la; wakib junab xinchacun che quilixic ri awaj la; amak'el c'ut caq'uex la ri tojbal wech.
42We ta c'u ma ta c'o ri u Dios ri Abraham wuc', ri Dios ri xuk'ijilaj ri nu tat Isaac, xak ta e nu k'alum ri'

de mãos vazias. Deus me atendeu ao sofrimento e ao trabalho das minhas mãos e te repreendeu ontem à noite.

A aliança entre Labão e Jacó

43 Então, respondeu Labão a Jacó: As filhas são minhas filhas, os filhos são meus filhos, os rebanhos são meus rebanhos, e tudo o que vês é meu; que posso fazer hoje a estas minhas filhas ou aos filhos que elas deram à luz?

44 Vem, pois; e façamos aliança, eu e tu, que sirva de testemunho entre mim e ti.

45 Então, Jacó tomou uma pedra e a erigiu por coluna.
46 E disse a seus irmãos: Ajuntai pedras. E tomaram pedras e fizeram um montão, ao lado do qual comeram.

47 Chamou-lhe Labão Jegar-Saaduta; Jacó, porém, lhe chamou Galeede.

48 E disse Labão: Seja hoje este montão por testemunha entre mim e ti; por isso, se lhe chamou Galeede
49 e Mispa, pois disse: Vigie o SENHOR entre mim e ti e nos julgue quando estivermos separados um do outro.

50 Se maltratares as minhas filhas e tomares outras mulheres além delas, não estando ninguém conosco, atenta que Deus é testemunha entre mim e ti.

51 Disse mais Labão a Jacó: Eis aqui este montão e esta coluna que levantei entre mim e ti.

hubieras enviado ahora con las manos vacías. Pero Dios ha visto mi aflicción y la labor de mis manos, y anoche hizo justicia.

Pacto entre Labán y Jacob

43Respondió Labán y dijo a Jacob: Las hijas son mis hijas, y los hijos mis hijos, y los rebaños mis rebaños, y todo lo que ves es mío. ¿Pero qué puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas dieron a luz?

44Ahora bien, ven, hagamos un pacto tú y yo y que sirva de testimonio entre tú y yo.

45Entonces Jacob tomó una piedra y la levantó como señal.
46Y Jacob dijo a sus parientes: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un montón, y comieron allí junto al montón.

47Labán lo llamó Jegar Sahaduta, pero Jacob lo llamó Galed.

48Y Labán dijo: Este montón es hoy un testigo entre tú y yo. Por eso lo llamó Galed;

49y Mizpa, porque dijo: Que el Señor nos vigile a los dos cuando nos hayamos apartado el uno del otro.

50Si maltratas a mis hijas, o si tomas otras mujeres además de mis hijas, aunque nadie lo sepa, mira, Dios es testigo entre tú y yo.

51Y Labán dijo a Jacob: Mira este montón, y mira el pilar que he puesto entre tú y yo.

seguro de que me dejarías ir ahora con las manos vacías. Pero Dios ha visto mi aflicción y el trabajo de mis manos, y por eso te reprendió anoche.»

43Labán le respondió a Jacob: «Las hijas son mis hijas, y los hijos son mis hijos; las ovejas son mis ovejas. ¡Todo lo que aquí ves me pertenece! Pero ¿qué puedo hacerles hoy a estas hijas mías, o a los hijos que ellas han tenido?

44Ven ahora, y hagamos un pacto tú y yo, y que éste sea un testimonio entre nosotros dos.»

45Entonces Jacob tomó una piedra, y la levantó como señal.
46Jacob les dijo a sus parientes: «Recojan piedras». Y ellos tomaron piedras e hicieron un montón, y allí sobre el montón de piedras comieron.

47Labán lo llamó «Yegar Sadutá», y Jacob lo llamó «Galaad»

48porque Labán dijo: «Este montón de piedras es hoy testigo entre nosotros dos». Por eso se le conoce por el nombre de Galaad

49y de Mispá, pues dijo: «Que el Señor nos vigile a ti y a mí, ahora que nos separemos el uno del otro.

50Si acaso humillas a mis hijas, o si tomas otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros, pero Dios nos ve y es testigo entre nosotros dos.»
51Además, Labán le dijo a Jacob: «Mira este montón de piedras y esta señal, que he levantado entre nosotros dos.

ri quieb nu k'ab xinesaj la ulok. Rilom c'u ri Dios ri nu bis, xukuje' rilom chi utz elinak ri nu chac, rumal ri' xyaj la rumal ri Dios chak'ab iwir."

Ri Jacob, xukuje' ri Laban, xquiban jun c'ulwächinic

43Xubij ri Laban che ri Jacob: "We alitomab ri' e nu mia'l; ri e witak nu mam; we chij ri' e nu chij; ¡ronojel ri cawilo wech in! ¿Jas ta c'u lo ri quincuinic quinban chque ri nu mia'l o ri cal ri e teren chquij?

44Rumal ri', tasaj ri at xukuje' ri in; ka bana' jun c'ulwächinic awuc', cux c'u na jun k'alajisanic chakaxo'l awuc' ka cabichal.
45Ri Jacob xuc'am jun abaj, xutac'aba' pa ri ulew jacha' jun akan."
46Xubij chque ri rachalaxic: "¡Chimulij abaj!" Conojel xquimulij abaj che u banic jumulaj, xquitij c'u qui wa' chuxcut ri jumulaj abaj.
47Ri u bi' ri c'olbal ri xucoj ri Laban pa ri u ch'abal: "Jegar Sahadut," are c'u ri u bi' ri xucoj ri Jacob pa ri u ch'abal: "Galaad."
48Xubij c'u ri Laban: "Camic we jumulaj abaj ri' are jun k'alajisanel chkaxo'l." Rumal ri' xcoj Galaad che u bi' ri c'olbal ri',
49xukuje' xcoj Mizpa che u bi', rumal rech chi xubij ri Laban: "Are ta ba' chcanaj ri Ajawaxel chkaxo'l che kilic, aretak man cäkil ta chi kib.

50We cäban c'ax chque ri nu mia'l o we catc'uli' chi cuc' niq'uiaj ixokib pune' e c'o ri nu mia'l awuc', pune' man c'o jun cujilowic, ri Dios kas are' cujilowic."

51Ri Laban xutakej u bixic che ri Jacob: "Chawila' waral c'o wi we jumulaj abaj ri', xukuje' ri jun akan ri nu cojom chkaxo'l uj quieb.

52 Seja o montão testemunha, e seja a coluna testemunha de que para mal não passarei o montão para lá, e tu não passarás o montão e a coluna para cá.

53 O Deus de Abraão e o Deus de Naor, o Deus do pai deles, julgue entre nós. E jurou Jacó pelo Temor de Isaque, seu pai.

54 E ofereceu Jacó um sacrifício na montanha e convidou seus irmãos para comerem pão; comeram pão e passaram a noite na montanha.
55 Tendo-se levantado Labão pela madrugada, beijou seus filhos e suas filhas e os abençoou; e, partindo, voltou para sua casa.

Gênesis 32

1 Também Jacó seguiu o seu caminho, e anjos de Deus lhe saíram a encontrá-lo.

2 Quando os viu, disse: Este é o acampamento de Deus. E chamou àquele lugar Maanaim.

Jacó reconcilia-se com Esaú

3 Então, Jacó enviou mensageiros adiante de si a Esaú, seu irmão, à terra de Seir, território de Edom,

4 e lhes ordenou: Assim falareis a meu senhor Esaú: Teu servo Jacó manda dizer isto: Como peregrino morei com Labão, em cuja companhia fiquei até agora.

5 Tenho bois, jumentos, rebanhos, servos e servas; mando comunicá-lo a meu senhor, para lograr mercê à sua presença.

52Testigo sea este montón y testigo sea el pilar de que yo no pasaré de este montón hacia ti y tú no pasarás de este montón y de este pilar hacia mí, para hacer daño.

53El Dios de Abraham y el Dios de Nacor, Dios de sus padres, juzgue entre nosotros. Entonces Jacob juró por el que temía su padre Isaac.

54Luego ofreció Jacob un sacrificio en el monte, y llamó a sus parientes a comer; y comieron, y pasaron la noche en el monte.
55Y Labán se levantó muy de mañana, besó a sus hijos y a sus hijas, y los bendijo. Entonces Labán partió y regresó a su lugar.

Génesis 32

Jacob teme encontrarse con Esaú

1Y cuando Jacob siguió su camino, los ángeles de Dios le salieron al encuentro.

2Y al verlos, Jacob dijo: Este es el campamento de Dios; por eso le puso a aquel lugar el nombre de Mahanaim.

3Entonces Jacob envió mensajeros delante de sí a su hermano Esaú, a la tierra de Seir, región de Edom.

4Y les dio órdenes, diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: «Así dice tu siervo Jacob: "He morado con Labán, y allí me he quedado hasta ahora.

5Tengo bueyes, asnos y rebaños, siervos y siervas; y envío a avisar a mi señor, para hallar gracia ante tus ojos" ».

52Que este montón de piedras y esta señal nos sirvan de testigos, de que ni tú ni yo pasaremos más allá de este montón de piedras, ni de esta señal, para hacernos daño.

53Que el Dios de Abrahán y el Dios de Najor, el Dios de sus padres, juzgue entre nosotros." Y Jacob juró por aquel que era el temor de Isaac, su padre.

54Luego Jacob ofreció sacrificios en el monte, y llamó a sus hermanos a comer pan. Después de comer, pasaron la noche en el monte.
55A la mañana siguiente Labán se levantó y besó a sus hijos y sus hijas, y los bendijo; después de eso se fue de regreso a su lugar.

Génesis 32

Jacob se prepara para el encuentro con Esaú

1Al seguir Jacob su camino, le salieron al encuentro ángeles de Dios.

2Cuando Jacob los vio, dijo: «Éste es un campamento de Dios.» Así que a aquel lugar lo llamó Majanayin.

3Jacob envió delante de sí mensajeros a Esaú, su hermano, que estaba en la tierra de Seír, en el campo de Edom,

4y les dio las siguientes instrucciones: «Díganle a mi señor Esaú de parte de su siervo Jacob: "Hasta ahora he estado viviendo con Labán.

5Tengo vacas, asnos y ovejas, y también siervos y siervas. Envío a decir esto a mi señor, para pedirle que me trate con bondad."»

52Quicabichal quebux k'alajisanelab chi mawi ri at mawi ri in cojoc'ow ta puwi' we etal ri' che u banic c'ax chikabil tak kib.

53Ri u Dios ri a mam Abraham, ri u Dios ri nu mam Nacor, chuk'ata' tzij pakawi'." Are c'u ri Jacob xuban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Dios ri xuk'ijilaj ri Isaac ri u tat.
54Ri Jacob xebuporoj tabal tok'ob pa ri juyub ri', xebusiq'uij ri rachalaxic che wa'im. Conojel xewa'ic xcoc'owisaj ri ak'ab pa ri juyub.
55Ak'ab xwalij ri Laban chucab k'ij, xebutz'umaj ri ri'takumam xukuje' tak ri u mia'l, xebutewichi'j c'u na, xtzelej c'u pa ri rulew.

Chapletajic 32

Ri Jacob, ri Esau Caquirik quib

1Ri Jacob xutakej ri u be, xquic'ut c'u quib jujun tako'nib aj caj rech ri Dios xebel ulok che u c'ulaxic.

2Aretak xeril ri Jacob, xubij: "E rajch'ojab ri Dios wa'." Rumal ri' xucoj Mahanaim che u bi' ri c'olbal ri'.

3Ri Jacob xebutak bic jujun tako'n rech quebe pa Seir, ri ulew re Edom, che u ya'ic u bixic che ri ropanem ruc' ri Esau, ri rachalal.
4Je qui takquil wa' xuya' bic: "Chibij che ri wachalal Esau: 'Ri chak' la Jacob cujach rib pa k'ab la, xutak ulok u bixic che la: chi conojel tak we k'ij ri' in c'olinak ruc' ri Laban,
5e c'o nu wacax, nu chij, nu bur, e c'o nu lok'om pataninelab achijab, nu lok'om tak pataninelab ixokib. Are wa' ri quintak u bixic che ri wajaw, cu'l c'u nu c'u'x chi utz na nu c'ulaxic cubano.' "

6 Voltaram os mensageiros a Jacó, dizendo: Fomos a teu irmão Esaú; também ele vem de caminho para se encontrar contigo, e quatrocentos homens com ele.

7 Então, Jacó teve medo e se perturbou; dividiu em dois bandos o povo que com ele estava, e os rebanhos, e os bois, e os camelos.
8 Pois disse: Se vier Esaú a um bando e o ferir, o outro bando escapará.

9 E orou Jacó: Deus de meu pai Abraão e Deus de meu pai Isaque, ó SENHOR, que me disseste: Torna à tua terra e à tua parentela, e te farei bem;

10 sou indigno de todas as misericórdias e de toda a fidelidade que tens usado para com teu servo; pois com apenas o meu cajado atravessei este Jordão; já agora sou dois bandos.

11 Livra-me das mãos de meu irmão Esaú, porque eu o temo, para que não venha ele matar-me e as mães com os filhos.

12 E disseste: Certamente eu te farei bem e dar-te-ei a descendência como a areia do mar, que, pela multidão, não se pode contar.

13 E, tendo passado ali aquela noite, separou do que tinha um presente para seu irmão Esaú:

14 duzentas cabras e vinte bodes; duzentas ovelhas e vinte carneiros;

6Y los mensajeros regresaron a Jacob, diciendo: Fuimos a tu hermano Esaú, y él también viene a tu encuentro y cuatrocientos hombres con él.

7Entonces Jacob tuvo mucho temor y se angustió; y dividió la gente que estaba con él, y las ovejas, las vacas y los camellos, en dos campamentos
8y dijo: Si Esaú viene a un campamento y lo ataca, entonces el campamento que queda escapará.

9Y dijo Jacob: Oh Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, oh Señor, que me dijiste: «Vuelve a tu tierra y a tus familiares, y yo te haré prosperar»,

10indigno soy de toda misericordia y de toda la fidelidad que has mostrado a tu siervo; pues con solo mi cayado crucé este Jordán, y ahora he llegado a tener dos campamentos.

11Líbrame, te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque yo le tengo miedo, no sea que venga y me hiera a mí y a las madres con los hijos.

12Y tú dijiste: «De cierto te haré prosperar, y haré tu descendencia como la arena del mar que no se puede contar por su gran cantidad».

13Y pasó la noche allí. Entonces de lo que tenía consigo escogió un presente para su hermano Esaú:

14doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros,

6Los mensajeros volvieron a Jacob, y le dijeron: «Fuimos a ver a tu hermano Esaú, y también él viene a recibirte. Con él vienen cuatrocientos hombres.»

7Jacob sintió mucho miedo. En su angustia, dividió en dos campamentos a la gente que venía con él, lo mismo que a las ovejas, las vacas y los camellos;
8y dijo: «Si Esaú viene contra un campamento, y lo ataca, el otro campamento podrá escapar.»

9También dijo Jacob: «Señor, Dios de mi padre Abrahán y Dios de mi padre Isaac, tú me dijiste: "Vuelve a tu tierra, con tus parientes, y yo te trataré bien."

10Yo soy menor que todas las misericordias y que toda la verdad con que has tratado a este siervo tuyo, pues crucé este Jordán solamente con mi cayado, y ahora he llegado a poseer dos campamentos.

11¡Por favor, líbrame de la mano de mi hermano Esaú, porque le temo! ¡No sea que venga y hiera a la madre junto con los hijos!

12Tú has dicho: "Yo te trataré bien, y tu descendencia será como la arena del mar, tan numerosa que no se puede contar."»

13Esa noche Jacob durmió allí, y de lo que le vino a la mano tomó un presente para su hermano Esaú:

14doscientas cabras, veinte machos cabríos, doscientas ovejas, veinte carneros,

6Aretak xetzelej ulok ri tako'n, xelquiya' u bixic che ri Jacob xquibij che: "Xujopan ruc' ri achalal la Esau, petinak c'u che c'ulaxic la achilatal cumal quiejeb sient (*400*) achijab."
7Aretak xuta' ri Jacob ri xbix che, sibalaj xuxe'j rib, sibalaj xoc il. Xuban cak'at chque ri winak ri e rachil, xukuje' je xuban chque ri chij, ri wacax, ri camey,
8xuchomaj c'ut: "We ri Esau quebucämisaj ri juk'at ri e nabe, ri juk'at chic que to'taj canok."
9Ri Jacob xuchaplej c'u u banic ch'awem ruc' ri Dios, xubij: "Ajawaxel, u Dios ri nu mam Abraham xukuje' u Dios ri nu tat Isaac, xbij ya' la chwe chi quintzelej pa ri wulew xukuje' cuc' ri wachalaxic, xbij c'u la chi cäban la utzil wuc':
10Man takal ta chwe ri utzil ri banom la chwe, amak'el c'ut banom la ri bim la. In xink'ax chupam we nima' Jordan ri', man c'o ta jas wuc'am xak xuwi ri nu ch'ämiy, camic c'ut e wuc'am chi cak'at winak xukuje' cak'at awaj.
11¡Bana' ba' la tok'ob, chinto' la pa u k'ab ri wachalal Esau! Quinxe'j wib we ne petinak che u banic c'ax chwe, we ne quebucämisaj ri wixokil xukuje' ri alaj tak alabom.
12Kas c'u chi sakil bim la chi cäban na la utzil wuc', xukuje' chi ri e wija'lil sibalaj quepok' na je jas ri u q'uial ri sanyeb ri c'o chuchi' ri plo ri man quebajilataj taj."
13Ri Jacob xwar chila' pa ri ak'ab ri', xebucha' jujun awaj chquixo'l ri rawaj che u sipaxic che ri Esau ri rachalal:
14Quieb sient (*200*) ati'tab tak q'uisic', juwinak (*20*) ama'ib tak q'uisic', quieb sient (*200*) ati'tab tak chij, juwinak (*20*) ama'ib tak chij,

15 trinta camelas de leite com suas crias, quarenta vacas e dez touros; vinte jumentas e dez jumentinhos.

16 Entregou-os às mãos dos seus servos, cada rebanho à parte, e disse aos servos: Passai adiante de mim e deixai espaço entre rebanho e rebanho.

17 Ordenou ao primeiro, dizendo: Quando Esaú, meu irmão, te encontrar e te perguntar: De quem és, para onde vais, de quem são estes diante de ti?

18 Responderás: São de teu servo Jacó; é presente que ele envia a meu senhor Esaú; e eis que ele mesmo vem vindo atrás de nós.
19 Ordenou também ao segundo, ao terceiro e a todos os que vinham conduzindo os rebanhos: Falareis desta maneira a Esaú, quando vos encontrardes com ele.

20 Direis assim: Eis que o teu servo Jacó vem vindo atrás de nós. Porque dizia consigo mesmo: Eu o aplacarei com o presente que me antecede, depois o verei; porventura me aceitará a presença.

21 Assim, passou o presente para diante dele; ele, porém, ficou aquela noite no acampamento.

Jacó luta com Deus e transpõe o vau de Jaboque

22 Levantou-se naquela mesma noite, tomou suas duas mulheres, suas duas servas e seus onze filhos e transpôs o vau de Jaboque.

23 Tomou-os e fê-los passar o ribeiro; fez passar tudo o que lhe pertencia,
24 ficando ele só; e lutava com ele um homem, até ao romper do dia.

15 treinta camellas criando con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez asnos;

16 y los entregó a sus siervos, cada manada aparte, y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned un buen espacio entre manada y manada.
17 Y ordenó al primero, diciendo: Cuando mi hermano Esaú te encuentre y te pregunte, diciendo: «¿De quién eres y adónde vas, y de quién son estos animales que van delante de ti?»,
18 entonces responderás: «Son de tu siervo Jacob; es un presente enviado a mi señor Esaú; y he aquí, él también viene detrás de nosotros».

19 Ordenó también al segundo y al tercero, y a todos los que iban tras las manadas, diciendo: De esta manera hablaréis a Esaú cuando lo encontréis,

20 y diréis: «He aquí, tu siervo Jacob también viene detrás de nosotros». Pues dijo: Lo apaciguaré con el presente que va delante de mí. Y después veré su rostro; quizá me acepte.

21 El presente pasó, pues, delante de él, y él durmió aquella noche en el campamento.

Jacob lucha con el ángel de Dios

22 Y aquella misma noche se levantó, y tomó a sus dos mujeres, a sus dos siervas y a sus once hijos, y cruzó el vado de Jaboc.

23 Los tomó y los hizo pasar el arroyo, e hizo pasar también todo lo que tenía.
24 Jacob se quedó solo, y un hombre luchó con él hasta rayar el alba.

15 treinta camellas recién paridas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, y veinte asnas y diez borricos.

16 A cada uno de sus siervos le entregó una manada, y les dijo: «Adelántense a mí, y dejen un espacio entre una y otra manada.»

17 Al primero le ordenó: «Si mi hermano Esaú te encuentra y te pregunta "¿Quién es tu amo? ¿A dónde vas? ¿Para quién es esto que vas arreando?"

18 Respóndele: "Es un presente que tu siervo Jacob te envía a ti, mi señor Esaú. Mira, él mismo viene atrás de nosotros."»
19 Al segundo también le dio órdenes, lo mismo que al tercero y a todos los que iban tras aquellas manadas. Les dijo: «Esto es lo que le dirán a Esaú, cuando lo encuentren.

20 Y le dirán también: "Tu siervo Jacob viene atrás de nosotros."» Y es que pensó: «Voy a calmar su enojo con el presente que va delante de mí. Después de eso lo veré cara a cara. Tal vez me perdone.»

21 Y así, el presente avanzó delante de él, y esa noche se quedó a dormir en el campamento.

Jacob lucha con el ángel en Peniel

22 Pero esa misma noche se levantó, tomó a sus dos mujeres, sus dos siervas y sus once hijos, y cruzó el vado de Jaboc.

23 Los tomó, y los hizo cruzar el arroyo, con todas sus posesiones.
24 De modo que Jacob se quedó solo, y un hombre luchó con él hasta la salida del sol.

15 juwinak lajuj (*30*) ati'tab tak camey ri c'o alaj tak cal, cawinak (*40*) ati'tab tak wacax, lajuj (*10*) ama'ib tak wacax, juwinak (*20*) ati'tab tak bur, lajuj (*10*) ama'ib tak bur.
16 Pa tak k'at xebujach ri awaj pa qui k'ab ri pataninel tak rech, xubij c'u chque: "Chixnabejok, chebiya' tak qui xo'l ri cak'at awaj."
17 Ri nabe ri xutak bic, xya' takanic che: "Aretak catuc'ulaj ri wachalal Esau, cuc'ot c'u a chi', '¿Jachin ri awajaw?' '¿Jawije' catbe wi?' '¿Jachin ajchak'e tak we awaj ri' ri e awuc'am?'
18 Chabij che: 'Are jun sipanic ri takom ulok che la wajaw Esau rumal ri Jacob ri cumach' rib chwäch la. Teren c'u ulok ri are' chkij.' "

19 Xukuje' ri ucab, ri urox, xukuje' conojel c'ut ri e c'amowinak bic ri awaj, xubij chque: "Aretak quic'ulaj ri Esau, junam chibij che.

20 Chibij che xukuje': 'Ri Jacob ri cumach' rib chwäch la, teren ulok chkij.' " Ri u chomanic ri Jacob are wa': "Quel na ri royowal ri wachalal cumal ri sipanic ri e nu nabejesam, craj ne utz nu c'ulaxic cuban na aretak quinwil u wäch."
21 Je c'u ri' ri e sipanic xenabejic, ri are' xcanaj can che roc'owisaxic ri ak'ab chupam ri xwarwi.

Ri Jacob cutij chuk'ab ruc' jun tako'n aj caj

22 Chak'ab xwalij ri Jacob, xebuc'am ri quieb rixokil, xukuje' quieb rixokib lok'om tak pataninelab, xukuje' ri julajuj (*11*) u c'ojol, xebuk'axej pa ri u k'axebal ri c'o pa ri nima' Jaboc,

23 xukuje' xebuk'axej conojel ri jastak rech.

24 Aretak xak u tuquiel chi canok ri Jacob, xutij u chuk'ab jun achi ruc' c'ä xpe na ri u sakaric;

25 Vendo este que não podia com ele, tocou-lhe na articulação da coxa; deslocou-se a junta da coxa de Jacó, na luta com o homem.

26 Disse este: Deixa-me ir, pois já rompeu o dia. Respondeu Jacó: Não te deixarei ir se me não abençoares.

27 Perguntou-lhe, pois: Como te chamas? Ele respondeu: Jacó.

28 Então, disse: Já não te chamarás Jacó, e sim Israel, pois como príncipe lutaste com Deus e com os homens e prevaleceste.

29 Tornou Jacó: Dize, rogo-te, como te chamas? Respondeu ele: Por que perguntas pelo meu nome? E o abençoou ali.

30 Àquele lugar chamou Jacó Peniel, pois disse: Vi a Deus face a face, e a minha vida foi salva.

31 Nasceu-lhe o sol, quando ele atravessava Peniel; e manquejava de uma coxa.

32 Por isso, os filhos de Israel não comem, até hoje, o nervo do quadril, na articulação da coxa, porque o homem tocou a articulação da coxa de Jacó no nervo do quadril.

Gênesis 33

O encontro de Esaú e Jacó

1 Levantando Jacó os olhos, viu que Esaú se aproximava, e com ele quatrocentos homens. Então, passou os filhos a Lia, a Raquel e às duas servas.

25Cuando vio que no había prevalecido contra Jacob, lo tocó en la coyuntura del muslo, y se dislocó la coyuntura del muslo de Jacob mientras luchaba con él.

26Entonces el hombre dijo: Suéltame porque raya el alba. Pero Jacob respondió: No te soltaré si no me bendices.

27Y él le dijo: ¿Cómo te llamas? Y él respondió: Jacob.

28Y el hombre dijo: Ya no será tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has prevalecido.

29Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Dame a conocer ahora tu nombre. Pero él respondió: ¿Para qué preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.

30Y Jacob le puso a aquel lugar el nombre de Peniel, porque dijo: He visto a Dios cara a cara, y ha sido preservada mi vida.

31Y le salió el sol al cruzar Peniel, y cojeaba de su muslo.

32Por eso, hasta hoy, los hijos de Israel no comen el tendón de la cadera que está en la coyuntura del muslo, porque el hombre tocó la coyuntura del muslo de Jacob en el tendón de la cadera.

Génesis 33

Encuentro de Jacob y Esaú

1Y alzando Jacob los ojos miró, y he aquí, Esaú venía y cuatrocientos hombres con él. Entonces dividió a los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

25Pero cuando ese hombre vio que no podía vencerlo, lo golpeó en la coyuntura de su muslo, y en la lucha el muslo de Jacob se descoyuntó.

26El hombre dijo: «Déjame ir, porque ya está saliendo el sol.» Pero Jacob le respondió: «No te dejaré ir, si no me bendices.»

27Aquel hombre le dijo: «¿Cuál es tu nombre?» Y él respondió: «Jacob».

28Y el hombre dijo: «Tu nombre ya no será Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.»

29Entonces Jacob le preguntó: «Ahora hazme saber tu nombre.» Y aquel hombre respondió: «¿Para qué quieres saber mi nombre?» Y lo bendijo allí.

30A ese lugar Jacob le puso por nombre «Peniel», porque dijo: «He visto a Dios cara a cara, y sigo con vida.»

31El sol salía cuando Jacob, que iba cojeando de la cadera, cruzó Peniel.

32Por eso hasta el día de hoy los israelitas no comen del tendón que se contrajo, y que está en la coyuntura del muslo; porque aquel hombre golpeó a Jacob en esta parte de su muslo, en el tendón que se contrajo.

Génesis 33

Reconciliación entre Jacob y Esaú

1Jacob levantó la vista, y vio que Esaú venía acompañado de cuatrocientos hombres. Entonces repartió a los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas,

25aretak xril ri achi chi man cäcuin ta che u ch'äquic ri Jacob, xucojcobisaj ri bak che ri u wiki'b ri ra', xslabetaj c'u ri bak ri' che ri Jacob aretak cätajin cutij u chuk'ab ruc' ri achi.

26Xubij ri achi che: “Chinatzokopij petinak chi c'u ri u sakaric. We man quintewichi'j la, man quintzokopin ta che la,” xutzelej u bixic ri Jacob.

27Ri achi xuc'ot u chi' xubij che: “¿Jas ri a bi'?” “Jacob ri nu bi',” xcha' ri are'.

28Ri achi xubij che: “Man cäbix ta chic Jacob chawe. Israel catuchix chic, a tijom c'u a chuk'ab ruc' ri Dios xukuje' cuc' ri winak, xatch'äcan c'ut.”

29“Bij ba la chwe camic jas ri bi' la,” xcha' ri Jacob. “¿Jasche cac'ot nu chi' che ri nu bi'?” xcha' ri achi. Xtewichi'x c'u can rumal ri achi kas chila'.

30Ri Jacob xucoj Penuel che u bi' ri c'olbal ri', xubij: “Wilom ri u palaj ri Dios, man c'u in cäminak taj.”

31Ri Jacob cätajin quel bic pa Penuel aretak xel ulok ri k'ij, rumal c'u rech ri cojcobic ri xuriko xak cäjech'naj chic ri cäbinic.

32Rumal ri' ri e rija'lil israelib camic, man cäquitij ta ri iboch' ri c'o che ri u wiki'b ri ca' ri awaj, chi' c'ut xcojcobisax wi ri Jacob.

Chapletajic 33

Ri Jacob, ri Esau xquisachala' qui mac chquibil quib

1Aretak xril ri Jacob chi petinak ri Esau achilatal cumal quiejeb sient (*400*) achijab, xujach qui wäch ri ac'alab niq'uiaj xebuya' che ri Lea, ri Raquel xukuje' chque ri quieb rixokib lok'om tak pataninelab.

2 Pôs as servas e seus filhos à frente, Lia e seus filhos atrás deles e Raquel e José por últimos.

3 E ele mesmo, adiantando-se, prostrou-se à terra sete vezes, até aproximar-se de seu irmão.

4 Então, Esaú correu-lhe ao encontro e o abraçou; arrojou-se-lhe ao pescoço e o beijou; e choraram.

5 Daí, levantando os olhos, viu as mulheres e os meninos e disse: Quem são estes contigo? Respondeu-lhe Jacó: Os filhos com que Deus agraciou a teu servo.

6 Então, se aproximaram as servas, elas e seus filhos, e se prostraram.

7 Chegaram também Lia e seus filhos e se prostraram; por último chegaram José e Raquel e se prostraram.

8 Perguntou Esaú: Qual é o teu propósito com todos esses bandos que encontrei? Respondeu Jacó: Para lograr mercê na presença de meu senhor.

9 Então, disse Esaú: Eu tenho muitos bens, meu irmão; guarda o que tens.

10 Mas Jacó insistiu: Não recuses; se logrei mercê diante de ti, peço-te que aceites o meu presente, porquanto vi o teu rosto como se tivesse contemplado o semblante de Deus; e te agradaste de mim.

11 Peço-te, pois, recebe o meu presente, que eu te trouxe; porque Deus tem sido generoso para comigo, e tenho fartura. E instou com ele, até que o aceitou.

2Y puso a las siervas con sus hijos delante, y a Lea con sus hijos después, y a Raquel con José en último lugar;

3y él se les adelantó, y se inclinó hasta el suelo siete veces hasta que llegó cerca de su hermano.

4Entonces Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó, y echándose sobre su cuello lo besó, y lloraron.

5Y alzó sus ojos y vio a las mujeres y a los niños, y dijo: ¿Quiénes son estos que vienen contigo? Y él respondió: Son los hijos que Dios en su misericordia ha concedido a tu siervo.

6Entonces se acercaron las siervas con sus hijos, y se inclinaron.

7Lea también se acercó con sus hijos, y se inclinaron; y después José se acercó con Raquel, y se inclinaron.

8Y dijo Esaú: ¿Qué te propones con toda esta muchedumbre que he encontrado? Y él respondió: Hallar gracia ante los ojos de mi señor.

9Pero Esaú dijo: Tengo bastante, hermano mío; sea tuyo lo que es tuyo.

10Mas Jacob respondió: No, te ruego que si ahora he hallado gracia ante tus ojos, tomes el presente de mi mano, porque veo tu rostro como uno ve el rostro de Dios, y favorablemente me has recibido.

11Acepta, te ruego, el presente que se te ha traído, pues Dios me ha favorecido, y porque yo tengo mucho. Y le insistió, y él lo aceptó.

2puso primero a las siervas y sus niños, luego a Lea y sus niños, y por último a Raquel y a José;

3luego él se adelantó a ellos, y siete veces se inclinó hasta el suelo, hasta estar cerca de su hermano.

4Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándose a su cuello, lo abrazó y lo besó. Y los dos lloraron.

5Pero al levantar Esaú la vista, y ver a las mujeres y los niños, preguntó: «¿Y éstos, quiénes son?" Y Jacob respondió: «Son los niños que Dios le ha dado a este siervo tuyo.»

6Llegaron entonces las siervas con sus niños, y se inclinaron.

7Luego llegó Lea con sus niños, y se inclinaron; y tras ellos llegaron José y Raquel, y también se inclinaron.

8Esaú preguntó: «¿Qué te propones hacer con todos estos grupos que me he encontrado?" Y Jacob respondió: «He querido ganarme la buena voluntad de mi señor.»

9Y Esaú dijo: «Yo tengo ya demasiado, hermano mío. Lo que es tuyo, es tuyo.»

10Pero Jacob respondió: «¡No, por favor! Si me he ganado tu buena voluntad, acepta mi presente. El ver tu rostro es como haber visto el rostro de Dios. Tú me has mostrado tu buena voluntad.

11Acepta, por favor, el presente que te he traído. Dios ha sido muy bueno conmigo, y todo esto es mío." Y tanto le insistió Jacob, que Esaú lo aceptó.

2Are xebunabejisaj ri quieb rixokib lok'om tak pataninelab cachil ri cal, xteri' chi c'u ri Lea e rachil ri ral, are c'u xcanaj can ri Raquel chuq'uisbalil rachil ri Jose.

3Xunabejisaj c'u rib chquiwäch, xumej c'u rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew wukub mul, c'ä xopan na chunakaj ri rachalal.

4Xxiq'uin c'u ri Esau che u c'ulaxic ri Jacob; xulak'apuj chrij u wi', xutz'umaj ri u palaj, e quieb xebok'ic.

5Ri Esau xebuca'yej ri ixokib xukuje' ri ac'alab, xubij che ri Jacob: "¿E c'u wa' e jachin tak?" "E are' tak ri alc'ualaxelab ri e u y'om ri Dios che we pataninel awech," xcha' ri Jacob.

6E are' c'u ri rixokib lok'om tak pataninelab e cachil c'u ri cal xenakajinic xquimej quib c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew.

7Chanim xkebextax ri Lea e rachil ri ral, junam u mejic quib xquibano, chuq'uisbalil chi c'ut xekebic ri Jose xukuje' ri Raquel, xukuje' xquimejela' quib.

8Ri Esau xubij: "¿Jas ri cachomaj u banic cuc' tak ri awaj ri e nu c'ulam?" "Che u kasexic a wäch," xcha' ri Jacob.

9"Man quebec'am taj, nu chak'; ri in c'o nu k'inomal. Checanaj ri awawaj awuc'," xcha' ri Esau.

10Ri Jacob xucoj u chuk'ab che u bochi'xic ri Esau xubij che: "Jayi'. Chabana' tok'ob. We oc'owinak ri awoyowal chwij, chac'ama' we sipanic ri', ri rilic ri a wäch wumal je ta ne ri rilic u wäch ri kas Dios, sibalaj utz c'u nu c'ulaxic a banom.

11Catinbochi'j chi cäc'am ri sipanic ri quinya' chawe, in u k'inomarisam c'u ri Dios, man c'o ta ri cajwataj

12 Disse Esaú: Partamos e caminhemos; eu seguirei junto de ti.
13 Porém Jacó lhe disse: Meu senhor sabe que estes meninos são tenros, e tenho comigo ovelhas e vacas de leite; se forçadas a caminhar demais um só dia, morrerão todos os rebanhos.
14 Passe meu senhor adiante de seu servo; eu seguirei guiando-as pouco a pouco, no passo do gado que me vai à frente e no passo dos meninos, até chegar a meu senhor, em Seir.
15 Respondeu Esaú: Então, permite que eu deixe contigo da gente que está comigo. Disse Jacó: Para quê? Basta que eu alcance mercê aos olhos de meu senhor.
16 Assim, voltou Esaú aquele dia a Seir, pelo caminho por onde viera.

17 E Jacó partiu para Sucote, e edificou para si uma casa, e fez palhoças para o seu gado; por isso, o lugar se chamou Sucote.

Jacó chega a Siquém

18 Voltando de Padã-Arã, chegou Jacó são e salvo à cidade de Siquém, que está na terra de Canaã; e armou a sua tenda junto da cidade.
19 A parte do campo, onde armara a sua tenda, ele a comprou dos filhos de Hamor, pai de Siquém, por cem peças de dinheiro.
20 E levantou ali um altar e lhe chamou Deus, o Deus de Israel.

Gênesis 34

Diná e os siquemitas

12Entonces Esaú dijo: Pongámonos en marcha y vámonos; yo iré delante de ti.
13Pero él le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que debo cuidar de las ovejas y las vacas que están criando. Si los apuramos mucho, en un solo día todos los rebaños morirán.
14Adelántese ahora mi señor a su siervo; y yo avanzaré sin prisa, al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor en Seir.

15Y Esaú dijo: Permíteme dejarte parte de la gente que está conmigo. Pero él dijo: ¿Para qué? Halle yo gracia ante los ojos de mi señor.

16Aquel mismo día regresó Esaú por su camino a Seir;

17y Jacob siguió hasta Sucot, y se edificó una casa, e hizo cobertizos para su ganado; por eso al lugar se le puso el nombre de Sucot.

Jacob en Siquem

18Y Jacob llegó sin novedad a la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, cuando vino de Padán-aram, y acampó frente a la ciudad.
19La parcela de campo donde había plantado su tienda la compró de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas,

20y levantó allí un altar, y lo llamó: El-Elohe-Israel.

Génesis 34

Deshonra de Dina en Siquem

12Luego dijo Esaú: «Vamos, pongámonos en marcha. Yo iré delante de ti.»
13Pero Jacob le dijo: «Mi señor sabe que los niños son débiles, y que tengo ovejas y vacas recién paridas; si se les fatiga, en un solo día pueden morir todas las ovejas.
14Ruego a mi señor adelantarse a su siervo, que yo iré poco a poco, al paso del ganado que va delante de mí y al paso de los niños, hasta alcanzar a mi señor en Seír.»
15Esaú le dijo: «Permíteme dejar contigo parte de la gente que viene conmigo.» Y Jacob le dijo: «¿Para qué hacerlo así? Muéstreme mi señor su buena voluntad.»

16Ese mismo día Esaú volvió a Seír por su camino,

17y Jacob se fue a Sucot. Allí se construyó una casa, y unas cabañas para su ganado, y es por eso que a ese lugar le puso por nombre Sucot.

La deshonra de Dina vengada

18De regreso de Padán Aram, Jacob llegó sano y salvo a la ciudad de Siquén, que está en la tierra de Canaán, y acampó delante de la ciudad;
19por cien monedas compró una parte del campo a los hijos de Jamor, padre de Siquén. Allí plantó su tienda,

20y levantó un altar, al que llamó El Elohé Israel.

Génesis 34

Ri rajil u c'äxel ri c'ax ri xban che ri Din

ta chwe." Sibalaj xbochi'n na ri Jacob, rumal ri' ri Esau xuc'am na ri sipanic,
12xubij c'u che ri Jacob: "Jo' ba', chujel bic waral. In quinnabej na chawäch."
13Ri Jacob xubij che ri Esau: "Lok'alaj wachalal, at aweta'm chi ri ac'alab maja' e co, xukuje' e c'o chij xukuje' wacax ri c'o alaj tak cal; we sibalaj cäya' cosic chque, craj ne quecäm conojel ri chij xa pa jun k'ij.
14Utz na chi at ri catnabej chuwäch we pataninel awech ri'; in nojimal quinbec jas ri qui binibal ri awaj ri e nabe chnuwäch, xukuje' ri qui binibal ri ac'alab, c'ä cujopan na awuc' pa Seir."

15"Ja'e," xcha' ri Esau, "quebenya' ba' can jujun achijab chawe ri e petinak wuc'." "¡Jayi', chabana' tok'ob! ¿Jas ta che caya' latz' chawe?" xcha' ri Jacob.

16Pa ri k'ij ri' ri Esau xutakej ri u be xtzelej pa Seir.

17Are c'u ri Jacob are xutakej ri be ri cäbe pa Sucot, chila' xuban wi jun rachoch ri cäc'oji' wi, xukuje' xuban jujun qui cäbal ri rawaj, rumal ri' xcoj Sucot che u bi' ri c'olbal ri'.

18Utz c'u u wäch ri Jacob, man c'o ta u c'ulmam aretak xtzelej ulok pa Padan-aram xopan chi pa Canaan, xc'oji' c'u chuwäch ri tinimit Siquem.
19Xulok' jun ulew pa qui k'ab ri u c'ojol ri Hamor, ri Siquem are' ri u tat ri Hamor, jun sient sak puak xulok'bej re, chila' c'u xucoj wi ri u jekelibal.
20Xuyac c'u jun porobal ri u bi' xucojo "El-Elohe-Israel."

Chapletajic 34

1 Ora, Diná, filha que Lia dera à luz a Jacó, saiu para ver as filhas da terra.
2 Viu-a Siquém, filho do heveu Hamor, que era príncipe daquela terra, e, tomando-a, a possuiu e assim a humilhou.
3 Sua alma se apegou a Diná, filha de Jacó, e amou a jovem, e falou-lhe ao coração.
4 Então, disse Siquém a Hamor, seu pai: Consegue-me esta jovem para esposa.

5 Quando soube Jacó que Diná, sua filha, fora violada por Siquém, estavam os seus filhos no campo com o gado; calou-se, pois, até que voltassem.

6 E saiu Hamor, pai de Siquém, para falar com Jacó.

7 Vindo os filhos de Jacó do campo e ouvindo o que acontecera, indignaram-se e muito se iraram, pois Siquém praticara um desatino em Israel, violentando a filha de Jacó, o que se não devia fazer.

8 Disse-lhes Hamor: A alma de meu filho Siquém está enamorada fortemente de vossa filha; peço-vos que lha deis por esposa.

9 Aparentai-vos conosco, dai-nos as vossas filhas e tomai as nossas;

10 habitareis conosco, a terra estará ao vosso dispor; habitai e negociai nela e nela tende possessões.

11 E o próprio Siquém disse ao pai e aos irmãos de Diná: Ache eu mercê diante de vós e vos darei o que determinardes.

1Y salió Dina, la hija de Lea, a quien esta había dado a luz a Jacob, a visitar a las hijas de la tierra.
2Y cuando la vio Siquem, hijo de Hamor heveo, príncipe de la tierra, se la llevó y se acostó con ella y la violó.
3Y él se prendó de Dina, hija de Jacob, y amó a la joven y le habló tiernamente.
4Entonces Siquem habló a su padre Hamor, diciendo: Consígueme a esta muchacha por mujer.
5Y Jacob oyó que Siquem había deshonrado a su hija Dina, pero sus hijos estaban con el ganado en el campo, y Jacob guardó silencio hasta que ellos llegaran.
6Entonces Hamor, padre de Siquem, salió a donde Jacob para hablar con él.
7Y los hijos de Jacob regresaron del campo al oírlo. Y aquellos hombres se entristecieron y se irritaron en gran manera porque Siquem había cometido una infamia en Israel acostándose con la hija de Jacob, pues tal cosa no debe hacerse.

8Pero Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem anhela a vuestra hija; os ruego que se la deis por mujer.

9Enlazaos con nosotros en matrimonios; dadnos vuestras hijas y tomad las nuestras para vosotros.
10Así moraréis con nosotros, y la tierra estará a vuestra disposición. Habitad y comerciad y adquirid propiedades en ella.
11Dijo también Siquem al padre y a los hermanos de ella: Si hallo gracia ante vuestros ojos, os daré lo que me digáis.

1Dina, la hija que Lea le había dado a Jacob, salió a ver a las mujeres del lugar.
2Y la vio Siquén, hijo de Jamor el jivita, que era príncipe de aquella tierra, y tomándola con violencia se acostó con ella y la deshonró.
3Pero tan atraído se sintió a Dina, la hija de Lea, que se enamoró de la joven y trató de ganarse su corazón.
4Y habló Siquén con Jamor, su padre, y le dijo: «Tómame por mujer a esta joven.»
5Llegó a oídos de Jacob que Siquén había deshonrado a Dina, su hija; pero como sus hijos estaban en el campo con su ganado, no dijo nada hasta que ellos llegaran.
6Jamor, el padre de Siquén, fue a ver a Jacob para hablar con él.
7Cuando los hijos de Jacob lo supieron, volvieron del campo. Y se entristecieron y enojaron mucho, porque Siquén había cometido una vileza en Israel al acostarse con la hija de Jacob. Era algo que no se debía haber hecho.

8Jamor habló con ellos, y les dijo: «Tan atraído se siente mi hijo Siquén por la hija de ustedes, que les ruego que se la den por mujer.

9Háganse parientes nuestros. Ustedes nos darán a sus hijas, y tomarán para ustedes a las nuestras.
10Quédense a vivir entre nosotros. La tierra está delante de ustedes. Vivan en ella, y hagan en ella negocios. Tomen de ella posesión.»
11Siquén también les dijo al padre de Dina y a sus hermanos: «Si acaso merezco que me traten con bondad, yo les daré lo que me pidan.

1Ri Din, ri u mia'l ri Jacob ri xralaj ri Lea, xbe che qui solixic ri alitomab ri e aj Siquem,
2xilitaj c'u rumal ri Siquem u c'ojol ri Hamor ri aj hebey ri c'amal be pa ri c'olbal ri', ruc' c'u chuk'ab xk'oyi' ruc', xresaj c'u u q'uixbal.
3Sibalaj c'u xbe ranima' ruc', are ta c'u xraj xajawax ta rumal.
4Xtzijom c'ut ri Siquem ruc' ri Hamor, ri u tat, xubij che: “Jeta' la we ali ri'. Are' quinwaj quinc'uli' ruc'.”
5Xretamaj c'u ri Jacob chi ri Siquem xresaj u q'uixbal ri Din ri u mia'l, e benak c'u ri u c'ojol che qui yuk'uxic ri cawaj pa ri juyub, man c'o ta jas xubij, c'ä xetzelej na ulok ri e u c'ojol.
6Are' c'ut ri Hamor, u tat ri Siquem, xbe che rilic ri Jacob rech quetzijon na ruc'.
7Aretak xetzelej ulok ri e u c'ojol ri Jacob pa ri juyub, xquetamaj c'ut ri xc'ulmatajic, sibalaj xpe coyowal rumal chi bantajinak jun nimalaj c'ax chque ri aj israelib chi ri Siquem xk'oyi' ruc' ri u mia'l ri Jacob. ¡Jun jasach wa' ri ma ta mawi jubik' xbantajic!
8Xtzijon c'u ri Hamor cuc' ri u c'ojol ri Jacob xubij chque: “Ri nu c'ojol Siquem, sibalaj benak ranima' ruc' ri iwanab. Chibana' tok'ob, chiya' che chi c'ulana ruc',
9chixoc che kachalaxic; jeri' ri uj cujc'uli' na cuc' ri i mia'l xukuje' ri ix quixc'uli' na cuc' ri ka mia'l uj.

10Chixcanaj kuc'. C'o we ulew ri' chiwäch, chixcanaj waral, chibana' i c'ay, chilok'o' iwulew.”

11Ri Siquem xubij che ri u tat ri Din xukuje' chque ri e u xibal: “Quixinbochi'j chi chinimaj ri cäkabij chiwe. Xa ta ne joropa' ri quita' chwe quinya' chiwe.

12 Majorai de muito o dote de casamento e as dádivas, e darei o que me pedirdes; dai-me, porém, a jovem por esposa.

13 Então, os filhos de Jacó, por causa de lhes haver Siquém violado a irmã, Diná, responderam com dolo a Siquém e a seu pai Hamor e lhes disseram:

14 Não podemos fazer isso, dar nossa irmã a um homem incircunciso; porque isso nos seria ignomínia.
15 Sob uma única condição permitiremos: que vos torneis como nós, circuncidando-se todo macho entre vós;
16 então, vos daremos nossas filhas, tomaremos para nós as vossas, habitaremos convosco e seremos um só povo.
17 Se, porém, não nos ouvirdes e não vos circuncidardes, tomaremos a nossa filha e nos retiraremos embora.

18 Tais palavras agradaram a Hamor e a Siquém, seu filho.

19 Não tardou o jovem em fazer isso, porque amava a filha de Jacó e era o mais honrado de toda a casa de seu pai.

20 Vieram, pois, Hamor e Siquém, seu filho, à porta da sua cidade e falaram aos homens da cidade:

21 Estes homens são pacíficos para conosco; portanto, habitem na terra e negociem nela. A terra é bastante espaçosa para contê-los; recebamos por mulheres a suas filhas e demos-lhes também as nossas.

12Pedidme cuanta dote y presentes queráis y os daré conforme a lo que me digáis, pero dadme a la joven por mujer.
13Pero los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a su padre Hamor, y les hablaron con engaño porque Siquem había deshonrado a su hermana Dina.
14Y les dijeron: No podemos hacer tal cosa, dar nuestra hermana a un hombre no circuncidado, pues para nosotros eso es una deshonra.
15solo con esta condición os complaceremos: si os hacéis como nosotros, circuncidándose cada uno de vuestros varones;
16entonces sí os daremos nuestras hijas, y tomaremos vuestras hijas para nosotros, y moraremos con vosotros y seremos un solo pueblo.

17Pero si no nos escucháis, y no os circuncidáis, entonces tomaremos a nuestra hija y nos iremos.

Venganza de los hijos de Jacob

18Y sus palabras parecieron razonables a Hamor y a Siquem, hijo de Hamor.

19El joven, pues, no tardó en hacerlo porque estaba enamorado de la hija de Jacob. Y él era el más respetado de toda la casa de su padre.

20Entonces Hamor y su hijo Siquem vinieron a la puerta de su ciudad, y hablaron a los hombres de la ciudad, diciendo:

21Estos hombres están en paz con nosotros; dejadles, pues, morar en la tierra y comerciar en ella, porque ved, la tierra es bastante amplia para ellos. Tomemos

12Aumenten a cargo mío una gran dote y muchos regalos. Yo les daré todo lo que me pidan, pero denme a la joven por mujer.»

13Pero como Siquén había mancillado a su hermana Dina, los hijos de Jacob respondieron a éste y a su padre con engaños.

14Les dijeron: «No podemos entregarle nuestra hermana a un hombre incircunciso. Entre nosotros, eso es algo vergonzoso.
15Pero accederemos con esta condición: si ustedes han de ser como nosotros, todos los varones entre ustedes deben circuncidarse.
16Entonces sí, les daremos nuestras hijas, y nosotros tomaremos las de ustedes; y habitaremos entre ustedes, y seremos un solo pueblo.

17Pero si no nos hacen caso, y no se circuncidan, tomaremos a nuestra hija y nos iremos de aquí.»

18Estas palabras les parecieron bien a Jamor y a su hijo Siquén.

19Y no tardó el joven en cumplir con esa condición, porque la hija de Jacob le había agradado y él era el más distinguido de toda la casa de su padre.

20Fueron entonces Jamor y su hijo Siquén a la puerta de su ciudad, y hablaron con los varones de su ciudad. Les dijeron:

21«Estos varones vienen a nosotros en son de paz. Habitarán en el país, y harán negocios en él, pues hay en la tierra bastante espacio para ellos. Nosotros

12Pune' ta ne jun tojbal ri coc'ow na chuwäch ri nak'atisabal xukuje' q'ui tak sipanic, ri in quinya' na chiwe; chiya' c'u c'olbal chi chc'ulan ri ali wuc'."

13Rumal c'u rech chi ri Siquem resam u q'uixbal ri Din, ri e u c'ojol ri Jacob xquitzelej u bixic che xukuje' che ri Hamor ri u tat ruc' subunic,

14xquibij chque: "Man cuya' taj käkaya' ri kanab che jun achi ri man kopim taj ri u wi' ri tz'umal ri achi wi che retal, q'uixbal wa' chke uj.
15Käkaya' c'u ri kanab chiwe we quibano jas ri käkabij chiwe: we quikopij ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi, conojel ri achijab ri e c'o chixo'l.
16We je quiban wa' cuya' quixc'uli' cuc' ri e ka mia'l, xukuje' ri uj cujc'uli' na cuc' ri e i mia'l; cujc'oji' na iwuc', cujux na xa jun tinimit.
17We c'u man quiya' i tzij che u banic ri käkabij chiwe chi quebikopij ri u wi' ri i tz'umal ri ix achijab wi, cujel na bic waral, käkac'am bic ri kanab."

18Ri Hamor xukuje' ri Siquem ri u c'ojol, xquiya' qui tzij che u banic ri xbix chque cumal ri e u c'ojol ri Jacob.
19Man xubey ta rib ri ala, xukopij ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, sibalaj c'u benak ranima' ruc' ri u mia'l ri Jacob. Ri Siquem are c'u nim u k'ij chquixo'l conojel ri e c'o pa rachoch ri u tat.
20Xbe ri Siquem rachil ri u tat chuchi' ri oquibal chupam ri tinimit, jawije' queban wi tak ri chomanic, chila' c'ut xquibij wi chque ri winak:
21"We achijab ri' e utz kuc', quec'oji' na kuc' xukuje' quechacun na pa we c'olbal ri', c'o sibalaj ulew chque; ri uj cuya' cujc'uli' cuc' ri e qui mia'l, xukuje' ri e are' cuya' quec'uli' cuc' ri e ka mia'l.

22 Somente, porém, consentirão os homens em habitar conosco, tornando-nos um só povo, se todo macho entre nós se circuncidar, como eles são circuncidados.
23 O seu gado, as suas possessões e todos os seus animais não serão nossos? Consintamos, pois, com eles, e habitarão conosco.
24 E deram ouvidos a Hamor e a Siquém, seu filho, todos os que saíam da porta da cidade; e todo homem foi circuncidado, dos que saíam pela porta da sua cidade.

A traição de Simeão e Levi

25 Ao terceiro dia, quando os homens sentiam mais forte a dor, dois filhos de Jacó, Simeão e Levi, irmãos de Diná, tomaram cada um a sua espada, entraram inesperadamente na cidade e mataram os homens todos.

26 Passaram também ao fio da espada a Hamor e a seu filho Siquém; tomaram a Diná da casa de Siquém e saíram.

27 Sobrevieram os filhos de Jacó aos mortos e saquearam a cidade, porque sua irmã fora violada.

28 Levaram deles os rebanhos, os bois, os jumentos e o que havia na cidade e no campo;
29 todos os seus bens, e todos os seus meninos, e as suas mulheres levaram cativos e pilharam tudo o que havia nas casas.
30 Então, disse Jacó a Simeão e a Levi: Vós me afligistes e me fizestes odioso entre os moradores desta terra, entre os cananeus e os ferezeus; sendo

para nosotros a sus hijas por mujeres y démosles nuestras hijas.
22Mas solo con esta condición consentirán ellos en morar con nosotros para que seamos un solo pueblo: que se circuncide todo varón entre nosotros, como ellos están circuncidados.
23¿No serán nuestros su ganado y sus propiedades y todos sus animales? Consintamos solo en esto, y morarán con nosotros.
24Y escucharon a Hamor y a su hijo Siquem todos los que salían por la puerta de la ciudad, y fue circuncidado todo varón: todos los que salían por la puerta de la ciudad.

25Pero sucedió que al tercer día, cuando estaban con más dolor, dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada y entraron en la ciudad, que estaba desprevenida, y mataron a todo varón.

26Y mataron a Hamor y a su hijo Siquem a filo de espada, y tomaron a Dina de la casa de Siquem, y salieron.
27Después los hijos de Jacob vinieron sobre los muertos y saquearon la ciudad, porque ellos habían deshonrado a su hermana.
28Y se llevaron sus ovejas, sus vacas y sus asnos, y lo que había en la ciudad y lo que había en el campo;
29y se llevaron cautivos a todos sus pequeños y a sus mujeres, y saquearon todos sus bienes y todo lo que había en las casas.
30Entonces Jacob dijo a Simeón y a Leví: Me habéis traído dificultades, haciéndome odioso entre los habitantes del país, entre los cananeos y los ferezeos;

tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras.
22Pero estos hombres aceptan habitar entre nosotros con una condición: para que seamos un solo pueblo, todo varón entre nosotros debe ser circuncidado, así como ellos son circuncidados.
23Su ganado y sus bienes, y todas sus bestias, serán nuestros; solamente tenemos que aceptar, y ellos habitarán con nosotros.»
24Todos los que salían por la puerta de la ciudad obedecieron a Jamor y a su hijo Siquén, y circuncidaron a todo varón, es decir, a todos los que salían por la puerta de la ciudad.

25Pero al tercer día, cuando los hombres experimentaban los dolores más graves, Simeón y Leví, que eran dos de los hijos de Jacob y hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada y fueron a la ciudad, la cual estaba desprevenida, y mataron a todos los varones.
26Mataron a filo de espada a Jamor y a su hijo Siquén, y luego de sacar a Dina de la casa de Siquén, se fueron.
27Los otros hijos de Jacob se lanzaron sobre los muertos, y saquearon la ciudad, porque su hermana había sido deshonrada.
28Se llevaron ovejas, vacas y asnos, y todo lo que había en la ciudad y en el campo.
29También se llevaron todos los bienes que había en las casas, y se llevaron cautivos a todos sus niños y sus mujeres.
30Entonces Jacob les dijo a Simeón y Leví: «Ustedes me han creado un gran problema. Me han hecho odioso a los cananeos y ferezeos, habitantes de esta

22Ri e are' cäcaj quec'oji' kuc', xuwi we cäkaj cäkabano jas ri qui bim chke: chi conojel ri achijab cäkopix ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab che que, jas ri qui nak'atisam wi quib we winak ri'.
23Ronojel ri jastak quech xukuje' conojel ri cawaj, e kech. Xuwi kabana' jas ri qui bim chke, quec'oji' c'u na kuc'."
24Conojel ri achijab ri e c'o chupam ri tinimit ri e c'o chi qui junab che u banic ch'o'j xquiya' qui tzij che ri xubij ri Hamor rachilam ri Siquem, xekopix ri u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi che quetal.

25Are c'u ri Simeon, ri Levi e u c'ojol ri Jacob e u xibal ri Din, churox k'ij xeboc pa ri tinimit aretak ri achijab c'ä c'o qui k'oxom che ri xkopix wi ri u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi che quetal, xequicämisaj c'ut conojel ruc' ri ch'ich' re ch'o'j cuc'am, man xecuin taj ri aj Siquem xquito' ta quib.
26Xquicoj ri ch'ich' re ch'o'j che u cämisaxic ri Hamor xukuje' ri Siquem ri u c'ojol, xquesaj bic ri Din pa rachoch ri Siquem, xquic'am bic, xebec.
27Xepe ri niq'uiaj u c'ojol chic ri Jacob, xequitac'alela' ri cäminakib, xequeläk'aj bic ri jastak quech ri winak che u tojic u q'uexel ri c'ax ri xban che ri canab.
28Xequic'am bic chij, wacax, bur, ronojel ri c'o pa ri tinimit, xukuje' ronojel ri c'o pa ri juyub;

29xeboc che reläk'axic bic ronojel ri c'o pa tak ja, xequic'am bic ac'alab, ixokib.

30Xubij c'u ri Jacob che ri Simeon xukuje' ri Levi: "Ri ix in i yo'm pa jun latz'. Ri winak aj waral, ri aj cananeyib, ri aj perezeyib, cäquetzelaj na nu wäch.

nós pouca gente, reunir-se-ão contra mim, e serei destruído, eu e minha casa.

31 Responderam: Abusaria ele de nossa irmã, como se fosse prostituta?

Gênesis 35

Jacó erige um altar em Betel

1 Disse Deus a Jacó: Levanta-te, sobe a Betel e habita ali; faze ali um altar ao Deus que te apareceu quando fugias da presença de Esaú, teu irmão.

2 Então, disse Jacó à sua família e a todos os que com ele estavam: Lançai fora os deuses estranhos que há no vosso meio, purificai-vos e mudai as vossas vestes;

3 levantemo-nos e subamos a Betel. Farei ali um altar ao Deus que me respondeu no dia da minha angústia e me acompanhou no caminho por onde andei.

4 Então, deram a Jacó todos os deuses estrangeiros que tinham em mãos e as argolas que lhes pendiam das orelhas; e Jacó os escondeu debaixo do carvalho que está junto a Siquém.

5 E, tendo eles partido, o terror de Deus invadiu as cidades que lhes eram circunvizinhas, e não perseguiram aos filhos de Jacó.

6 Assim, chegou Jacó a Luz, chamada Betel, que está na terra de Canaã, ele e todo o povo que com ele estava.

y como mis hombres son pocos, ellos se juntarán contra mí y me atacarán, y seré destruido yo y mi casa.

31Pero ellos dijeron: ¿Había de tratar él a nuestra hermana como a una ramera?

Génesis 35

Jacob vuelve a Betel

1Entonces Dios dijo a Jacob: Levántate, sube a Betel y habita allí; y haz allí un altar a Dios, que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.

2Entonces Jacob dijo a los de su casa y a todos los que estaban con él: Quitad los dioses extranjeros que hay entre vosotros; purificaos y mudaos los vestidos;
3y levantémonos, y subamos a Betel; y allí haré un altar a Dios, quien me respondió en el día de mi angustia, y que ha estado conmigo en el camino por donde he andado.

4Entregaron, pues, a Jacob todos los dioses extranjeros que tenían en su poder y los pendientes que tenían en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de la encina que había junto a Siquem.

5Al proseguir el viaje, hubo gran terror en las ciudades alrededor de ellos, y no persiguieron a los hijos de Jacob.

6Y Jacob llegó a Luz, es decir, Betel, que está en la tierra de Canaán, él y todo el pueblo que estaba con él.

tierra. Con los pocos hombres que tengo, ellos se juntarán contra mí y me atacarán, y yo y mi casa seremos destruidos.»

31Pero ellos le respondieron: «¿Y él tenía que tratar a nuestra hermana como a una ramera?»

Génesis 35

Dios bendice a Jacob en Betel

1Dios le dijo a Jacob: «Prepárate para ir a Betel y quedarte allí. En Betel harás un altar al Dios que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.»

2Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que estaban con él: «Desháganse de los dioses ajenos que hay entre ustedes; purifíquense y cámbiense de ropa,
3y preparémonos para ir a Betel. Allí haré un altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y que me ha acompañado por dondequiera que he andado.»

4Ellos le entregaron a Jacob todos los dioses ajenos que había en su poder, y los zarcillos que llevaban en las orejas; y Jacob los enterró bajo la encina que estaba cerca de Siquén.

5Cuando salieron, el terror de Dios cayó sobre las ciudades de los alrededores, y nadie persiguió a los hijos de Jacob.

6Jacob y todo el pueblo que estaba con él llegaron a Luz (es decir, Betel), ciudad que está en la tierra de Canaán,

Cäquimulij na quib chwij, cäquiq'uis na tzij panuwi', man e q'ui ta c'u ne ri achijab ri e c'o wuc', quinquicämisaj na junam cuc' conojel ri e c'o pa wachoch."

31Xquitzelej c'u u bixic: "¿La are ta c'u takalic chi ri Siquem je cuban che ri kanab jas ri cäban che jun nim ch'utin?"

Chapletajic 35

Ri Dios cutewichi'j ri Jacob pa Betel

1Ri Dios xubij che ri Jacob: "Chatwalijok, chatpakal pa Betel, chatc'ol chila'. Chabana' jun porobal chila' che u k'ijlaxic ri Dios ri xuc'ut rib chawäch aretak xatanimaj chuwäch ri awachalal Esau."

2Ri Jacob xubij chque ri e c'o pa rachoch xukuje' conojel ri e teren chrij: "Chebiwesaj bic ri jule' tak diosib ri e iwuc'am, chixatinok, chijala' ri iwatz'iak.

3Chixwalijok, chujpakal pa Betel; chila' quinbana' wi na jun porobal che u k'ijlaxic ri Dios ri xinuto' aretak in in ch'ibatajinak, c'olinak c'u wuc' pa apachique c'olbal ri in c'olinak wi."

4Conojel ri e c'o pa rachoch ri Jacob xequijach ri jule' tak diosib che ri Jacob ri e cuc'am, xukuje' ri u wi' tak xiquinaj ri e qui cojom che ri qui xiquin, ri Jacob xebumuk chuxe' jun räx che' ri c'o chunakaj ri tinimit Siquem.

5Aretak xebel bic chila', ri Dios xubano chi sibalaj xquixe'j quib tak ri tinimit ri e c'o apan chquinakaj, rumal ri' man c'o ta jun c'ax xquiban chque ri e ralc'ual ri Jacob.

6Ri Jacob xukuje' conojel ri winak ri e benak ruc' xebopan pa Luz, we tinimit ri' xukuje' cäbix Betel che u bi', ri c'o pa ri ulew re Canaan.

7 E edificou ali um altar e ao lugar chamou El-Betel; porque ali Deus se lhe revelou quando fugia da presença de seu irmão.

8 Morreu Débora, a ama de Rebeca, e foi sepultada ao pé de Betel, debaixo do carvalho que se chama Alom-Bacute.

9 Vindo Jacó de Padã-Arã, outra vez lhe apareceu Deus e o abençoou.

10 Disse-lhe Deus: O teu nome é Jacó. Já não te chamarás Jacó, porém Israel será o teu nome. E lhe chamou Israel.

11 Disse-lhe mais: Eu sou o Deus Todo-Poderoso; sê fecundo e multiplica-te; uma nação e multidão de nações sairão de ti, e reis procederão de ti.

12 A terra que dei a Abraão e a Isaque dar-te-ei a ti e, depois de ti, à tua descendência.

13 E Deus se retirou dele, elevando-se do lugar onde lhe falara.

14 Então, Jacó erigiu uma coluna de pedra no lugar onde Deus falara com ele; e derramou sobre ela uma libação e lhe deitou óleo.

15 Ao lugar onde Deus lhe falara, Jacó lhe chamou Betel.

O nascimento de Benjamim e a morte de Raquel

16 Partiram de Betel, e, havendo ainda pequena distância para chegar a Efrata, deu à luz Raquel um filho, cujo nascimento lhe foi a ela penoso.

7Y edificó allí un altar, y llamó al lugar El-betel, porque allí Dios se le había manifestado cuando huía de su hermano.

8Y murió Débora, nodriza de Rebeca, y fue sepultada al pie de Betel, debajo de la encina; y esta fue llamada Alón-bacut.

Dios bendice a Jacob

9Y Dios se apareció de nuevo a Jacob cuando volvió de Padán-aram, y lo bendijo.

10Y Dios le dijo: Tu nombre es Jacob; no te llamarás más Jacob, sino que tu nombre será Israel. Y le puso el nombre de Israel.

11También le dijo Dios: Yo soy el Dios Todopoderoso. Sé fecundo y multiplícate; una nación y multitud de naciones vendrán de ti, y reyes saldrán de tus lomos.

12Y la tierra que di a Abraham y a Isaac, a ti te la daré; y daré la tierra a tu descendencia después de ti.

13Entonces Dios subió de su lado, en el lugar donde había hablado con él.

14Y Jacob erigió un pilar en el lugar donde Dios había hablado con él, un pilar de piedra, y derramó sobre él una libación; también derramó sobre él aceite.

15Y Jacob le puso el nombre de Betel al lugar donde Dios había hablado con él.

Nacimiento de Benjamín y muerte de Raquel

16Entonces partieron de Betel; y cuando aún faltaba cierta distancia para llegar a Efrata, Raquel comenzó a dar a luz y tuvo mucha dificultad en su parto.

7y Jacob edificó un altar, y a ese lugar lo llamó El Betel, porque allí se le había aparecido Dios cuando huía de su hermano.

8Allí murió Débora, nodriza de Rebeca, y fue sepultada al pie de Betel, debajo de la encina, la cual fue llamada Alón Bacut.

9Una vez más, Dios se le apareció a Jacob cuando volvió de Padán Aram, y lo bendijo.

10Le dijo Dios: «Tu nombre es Jacob. Pero ya no te llamarás Jacob; ahora tu nombre será Israel.» Y ése fue su nombre.

11Y Dios también le dijo: «Yo soy el Dios omnipotente. Reprodúcete y multiplícate. De ti saldrá una nación, y reyes, y un conjunto de naciones.

12La tierra que les he dado a Abrahán y a Isaac, te la daré a ti, y a tu descendencia después de ti.»

13Después Dios se apartó de Jacob y del lugar donde había hablado con él.

14En ese lugar Jacob levantó una señal de piedra, y como libación derramó aceite sobre ella.

15Al lugar donde Dios había hablado con él, Jacob le puso por nombre Betel.

Muerte de Raquel

16Después partieron de Betel. Pero aún estaban como a media legua de distancia de Efrata, cuando Raquel dio a luz, y tuvo un parto difícil.

7Xuban jun porobal chila', xucoj “El-Betel” che u bi' we c'olbal ri', chila' c'ut xuc'ut wi rib ri Dios chuwäch aretak xanimaj chuwäch ri Esau.

8Xukuje' chila' xcäm wi ri Debora ri ixok ri xq'uiyisan ri Rebec, xmuk c'u can chuxe' jun bakit chunakaj ri Betel, ri Jacob xucoj ri u bi' we c'olbal ri' “Ri räx che' re ri ok'ej.”

9Aretak ri Jacob tzelejem ulok re pa Padan-aram, ri Dios xuc'ut chi rib jumul chuwäch, xutewichi'j c'ut

10je u tewichi'xic wa' xubano: “Ri at Jacob ri a bi', man je ta chi c'u cäbix wa' chawe; kas camic ri a bi' are Israel.” Aretak q'uextajinak chic ri u bi' rumal ri Dios,

11ri Dios xubij che: “In ri' ri Dios ri c'o ronojel u cuinem; chec'ol q'ui awalc'ual xukuje' ri e awija'lil Chawe quel wi na jun nim tinimit xukuje' q'ui tak tinimit, quebel na ajawinel chquixo'l tak ri e awija'lil.

12Ri ulew ri xinjach pa u k'ab ri Abraham, ri Isaac, xukuje' quinjach chi na pa qui k'ab ri e awija'lil aretak at cäminak chic.”

13Aretak xel bic ri Dios chila' jawije' ri xutzijobej wi ri Jacob,

14ri Jacob xuc'am jun abaj xutac'aba' jacha' jun akan pa ri c'olbal jawije' xtzijobex wi rumal ri Dios, xutas c'ut, xuk'ij u wa'l uva xukuje' aseit puwi' ri abaj,

15xucoj “Betel” che u bi' we c'olbal ri'.

Ri u cämical ri Raquel

16Xebel chi c'u bic pa Betel, c'ä naj c'u na jubik' e c'o wi che ri Eprat aretak xalan ri Raquel; sibalaj c'ax xuriko aretak xril u wäch ri ral.

17 Em meio às dores do parto, disse-lhe a parteira: Não temas, pois ainda terás este filho.

18 Ao sair-lhe a alma (porque morreu), deu-lhe o nome de Benoni; mas seu pai lhe chamou Benjamim.

19 Assim, morreu Raquel e foi sepultada no caminho de Efrata, que é Belém.

20 Sobre a sepultura de Raquel levantou Jacó uma coluna que existe até ao dia de hoje.

21 Então, partiu Israel e armou a sua tenda além da torre de Éder.

22 E aconteceu que, habitando Israel naquela terra, foi Rúben e se deitou com Bila, concubina de seu pai; e Israel o soube. Eram doze os filhos de Israel.

Descendentes de Jacó

1 Crônicas 2.1,2

23 Rúben, o primogênito de Jacó, Simeão, Levi, Judá, Issacar e Zebulom, filhos de Lia;

24 José e Benjamim, filhos de Raquel;

25 Dã e Naftali, filhos de Bila, serva de Raquel;

26 e Gade e Aser, filhos de Zilpa, serva de Lia. São estes os filhos de Jacó, que lhe nasceram em Padã-Arã.

17Y aconteció que cuando estaba en lo más duro del parto, la partera le dijo: No temas, porque ahora tienes este otro hijo.

18Y aconteció que cuando su alma partía, pues murió, lo llamó Benoni; pero su padre lo llamó Benjamín.

19Murió, pues, Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, es decir, Belén.

20Y erigió Jacob un pilar sobre su sepultura; ese es el pilar de la sepultura de Raquel hasta hoy.

21Entonces partió Israel y plantó su tienda más allá de Migdal-eder.

Los doce hijos de Jacob

22Y aconteció que mientras Israel moraba en aquella tierra, Rubén fue y se acostó con Bilha, concubina de su padre; e Israel lo supo. Y los hijos de Jacob fueron doce.

23Hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob, después Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

24Hijos de Raquel: José y Benjamín.

25Hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.

26E hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob que le nacieron en Padán-aram.

Muerte de Isaac

17Entre las dificultades de su parto, la partera le dijo: «No tengas miedo, que también tendrás este hijo.»

18Cuando Raquel exhalaba el último suspiro (pues murió), le puso por nombre Benoní; pero su padre lo llamó Benjamín.

19Y Raquel murió y fue sepultada en el camino de Efrata, que también es Belén.

20Sobre su sepultura, Jacob levantó un pilar, que hasta el día de hoy es la señal de la sepultura de Raquel.

21Y partió Israel de allí, y plantó su tienda más allá de Migdal Edar.

22Mientras Israel vivía en aquella tierra, Rubén fue y durmió con Bilá, la concubina de su padre. Pero esto llegó a oídos de Israel.

Los hijos de Jacob

(1 Cr 2.1-2)

Los hijos de Israel fueron doce:

23los hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob; Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

24Los hijos de Raquel: José y Benjamín.

25Los hijos de Bilá, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.

26Los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Éstos fueron los hijos que le nacieron a Jacob en Padán Aram.

Muerte de Isaac

17Pa ri jok'otaj ri sibalaj c'ax na ri iyom xubij che: “Maxe'j awib, awilom chi u wäch jun ala.”

18Cämem c'u cubano, aretak cätajin quel ranima' xucoj can “Benon” che u bi' ri ac'al, are c'u ri u tat ri ac'al xucoj “Benjamin” che u bi'.

19Je cämical wa' xurik ri Raquel, xmuk c'u can chuchi' ri be ri cäbe pa Eprat, ri cäbix Belen che camic.

20Ri Jacob xutac'aba' jun abaj puwi' ri c'olbal ri xmuk wi, are abaj wa' ri cäc'utuw ri xmuk wi ri Raquel.

21Ri Israel xutakej ri u be, xejekel c'u c'ä jela' che ri tac'atic ja re Edar.

22Xurika' jun k'ij aretak c'o ri Israel pa we c'olbal ri', xpe ri Ruben xk'oyi' ruc' ri Bil jun chi ixok ri man kas ta rixokil ri u tat. Aretak xretamaj ri u tat, sibalaj xpe royowal.

Ri e u c'ojol ri Jacob

Ri e u c'ojol ri Jacob e cablajuj (*12*).

23Ri xebuc'ojolaj ruc' ri Lea are' ri Ruben, ri u nabeal; ri Simeon, ri Levi, ri Juda, ri Isacar xukuje' ri Zabulon.

24Ri xebuc'ojolaj ruc' ri Raquel are' ri Jose xukuje' ri Benjamin.

25Ri xebuc'ojolaj ruc' ri Bil ri u lok'om pataninelab ri Raquel are' ri Dan, xukuje' ri Neptali;

26ri xebuc'ojolaj ruc' ri Zilp, ri u lok'om pataninel ri Lea, are' ri Gad, xukuje' ri Aser. E are' tak u c'ojol ri Jacob wa', ri xil qui wäch pa Padan-aram.

Ri u cämical ri Isaac

27 Veio Jacó a Isaque, seu pai, a Manre, a Quiriate-Arba (que é Hebrom), onde peregrinaram Abraão e Isaque.

28 Foram os dias de Isaque cento e oitenta anos.

29 Velho e farto de dias, expirou Isaque e morreu, sendo recolhido ao seu povo; e Esaú e Jacó, seus filhos, o sepultaram.

Gênesis 36

Os descendentes de Esaú

1 Crônicas 1.35-37

1 São estes os descendentes de Esaú, que é Edom.

2 Esaú tomou por mulheres dentre as filhas de Canaã: Ada, filha de Elom, heteu; Oolibama, filha de Aná, filho de Zibeão, heveu;

3 e Basemate, filha de Ismael, irmã de Nebaiote.

4 A Ada de Esaú lhe nasceu Elifaz, a Basemate lhe nasceu Reuel;
5 e a Oolibama nasceu Jeús, Jalão e Corá; são estes os filhos de Esaú, que lhe nasceram na terra de Canaã.
6 Levou Esaú suas mulheres, e seus filhos, e suas filhas, e todas as pessoas de sua casa, e seu rebanho, e todo o seu gado, e toda propriedade, tudo que havia adquirido na terra de Canaã; e se foi para outra terra, apartando-se de Jacó, seu irmão.

7 Porque os bens deles eram muitos para habitarem juntos; e a terra de suas peregrinações não os podia sustentar por causa do seu gado.

8 Então, Esaú, que é Edom, habitou no monte Seir.

27Jacob fue a su padre Isaac en Mamre de Quiriat-arba, es decir, Hebrón, donde habían residido Abraham e Isaac.

28Y vivió Isaac ciento ochenta años.

29Y expiró Isaac y murió, y fue reunido a su pueblo, anciano y lleno de días; y sus hijos Esaú y Jacob lo sepultaron.

Génesis 36

Descendientes de Esaú

1Estas son las generaciones de Esaú, es decir, Edom.

2Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón hitita; a Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón heveo;

3y a Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebaiot.

4Ada dio a luz a Elifaz para Esaú; y Basemat dio a luz a Reuel.
5Y Aholibama dio a luz a Jeús, a Jaalam y a Coré. Estos son los hijos que le nacieron a Esaú en la tierra de Canaán.
6Entonces Esaú tomó a sus mujeres, sus hijos y sus hijas y todas las personas de su casa, y su ganado y todas sus bestias, y todos los bienes que había acumulado en la tierra de Canaán, y se fue a otra tierra lejos de su hermano Jacob.
7Porque los bienes de ellos habían llegado a ser tantos que no podían habitar juntos, y la tierra en que moraban no podía sostenerlos a causa de su mucho ganado.
8Y habitó Esaú en la región montañosa de Seir; Esaú es Edom.

27Jacob fue a visitar a Isaac, su padre, en Mamre, es decir, la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abrahán e Isaac.

28Isaac llegó a vivir ciento ochenta años,

29y exhaló el espíritu siendo anciano y lleno de días. Murió y fue reunido con su pueblo, y sus hijos Esaú y Jacob lo sepultaron.

Génesis 36

Los descendientes de Esaú

(1 Cr 1.34-54)

1Éstos son los descendientes de Esaú, que también es Edom:

2Éstas son las mujeres que Esaú tomó de las hijas de Canaán: Ada, hija de Elón el hitita; Aholibama, hija de Aná, el hijo de Sibón el jivita;

3y Basemat, hija de Ismael y hermana de Nebayot.

4El hijo que Ada le dio a Esaú fue Elifaz; el hijo que le dio Basemat fue Reuel.

5Aholibama le dio a Jeús, Jalán y Coré. Éstos son los hijos que le nacieron a Esaú en la tierra de Canaán.

6Esaú tomó a sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y a todas las personas de su casa, y sus ganados y todas sus bestias, y todo cuanto había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a otra tierra. Así se separó de su hermano Jacob.

7Y es que no podían habitar juntos porque los bienes de ellos eran muchos; por causa de sus ganados la tierra en donde vivían no los podía sostener,

8así que Esaú habitó en el monte de Seír. Esaú es también Edom.

27Ri Jacob xbe che u ch'abexic ri u tat pa Mamre, ri tinimit ri xukuje' cäbix Arba che o Hebron. Chila' c'u xc'oji' wi ri Abraham xukuje' ri Isaac.
28Jun sient ruc' jumuch' (*180*) u junab ri Isaac aretak xcämic.
29Sibalaj nim winak chic aretak xcämic, xmuk c'u cuc' ri e u mam cumal ri quieb u c'ojol, ri Esau xukuje' ri Jacob.

Chapletajic 36

Ri e rija'lil ri Esau

1E are wa' ri e rija'lil ri Esau ri cäbix Edom che.

2Ri Esau xc'uli' cuc' alitomab aj cananeyib: ri Ada u mia'l ri Elon ri aj hititib; ri Aholibam u mia'l ri Ana ri' u mam ri Zibeon ri aj hebey;
3xukuje' xc'uli' ruc' ri Basemat u mia'l ri Ismael, rana'b ri Nebaiot.
4Ri alc'ualaxel ri xuya' ri Ada che ri Esau are' ri Elipaz; ri Basemat xralaj ri Reuel;
5ri Aholibam xralaj ri Jeus, ri Jaalam, ri Core. E are wa' ri u c'ojol ri Esau ri xebalaxic aretak xc'oji' pa ri ulew re Canaan.

6Ri Esau xebuca'm bic ri rixokil, ri e u c'ojol, ri e u mia'l, conojel ri winak ri e jekel ruc', ri rawaj, xukuje' ronojel ri xuch'äc pa Canaan; xbe chi pa jun c'olbal che u tasic rib chrij ri Jacob ri u chak',

7ri Jacob, ri Esau sibalaj c'u q'ui ri jastak quech ri c'olic, man cuya' ta c'ut quec'oji' junam; man cubana' ta ri k'ayes ri c'o chila' che qui tzukic ri cawaj.

8Ri Esau ri cäbix Edom che, xejekel pa ri c'ache'laj ulew re Seir.

9 Esta é a descendência de Esaú, pai dos edomitas, no monte Seir.
10 São estes os nomes dos filhos de Esaú: Elifaz, filho de Ada, mulher de Esaú; Reuel, filho de Basemate, mulher de Esaú.
11 Os filhos de Elifaz são: Temã, Omar, Zefô, Gaetã e Quenaz.

12 Timna era concubina de Elifaz, filho de Esaú, e teve de Elifaz a Amaleque; são estes os filhos de Ada, mulher de Esaú.

13 E os filhos de Reuel são estes: Naate, Zerá, Samá e Mizá; estes foram os filhos de Basemate, mulher de Esaú.
14 E são estes os filhos de Oolibama, filha de Aná, filho de Zibeão, mulher de Esaú; e deu a Esaú: Jeús, Jalão e Corá.

15 São estes os príncipes dos filhos de Esaú; os filhos de Elifaz, o primogênito de Esaú: o príncipe Temã, o príncipe Omar, o príncipe Zefô, o príncipe Quenaz,

16 o príncipe Corá, o príncipe Gaetã, o príncipe Amaleque; são estes os príncipes que nasceram a Elifaz na terra de Edom; são os filhos de Ada.
17 São estes os filhos de Reuel, filho de Esaú: o príncipe Naate, o príncipe Zerá, o príncipe Samá, o príncipe Mizá; são estes os príncipes que nasceram a Reuel na terra de Edom; são os filhos de Basemate, mulher de Esaú.
18 São estes os filhos de Oolibama, mulher de Esaú: o príncipe Jeús, o príncipe Jalão, o príncipe Corá; são estes os príncipes que procederam de Oolibama, filha de Aná, mulher de Esaú.

9Estas son las generaciones de Esaú, padre de los edomitas, en la región montañosa de Seir.
10Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú, y Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú.
11Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.

12Timna fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, y le dio a luz a Amalec. Estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.

13Y estos son los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza. Estos fueron los hijos de Basemat, mujer de Esaú.
14Y estos fueron los hijos de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Aná, nieta de Zibeón: Ella tuvo de Esaú a Jeús, Jaalam y Coré.

15Estos son los jefes de entre los hijos de Esaú. Los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú, son: el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Zefo, el jefe Cenaz,

16el jefe Coré, el jefe Gatam y el jefe Amalec. Estos son los jefes que descendieron de Elifaz en la tierra de Edom; estos son los hijos de Ada.
17Estos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el jefe Nahat, el jefe Zera, el jefe Sama y el jefe Miza. Estos son los jefes que descendieron de Reuel en la tierra de Edom; estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.
18Estos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: el jefe Jeús, el jefe Jaalam, el jefe Coré. Estos son los jefes que descendieron de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Aná.

9Éstas son las generaciones de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seír.
10Éstos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú.
11Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Sefó, Gatán y Cenaz.

12Timna fue concubina de Elifaz hijo de Esaú, y el hijo que ella le dio fue Amalec. Éstos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.

13Los hijos de Reuel fueron Najat, Zeraj, Samá y Miza; éstos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

14Los hijos que dio a luz Aholibama, mujer de Esaú e hija de Aná, que era hijo de Sibón, fueron: Jeús, Jalán y Coré, hijos de Esaú.

15Los jefes de entre los hijos de Esaú fueron: Los hijos de Elifaz, el primogénito de Esaú: los jefes Temán, Omar, Sefó, Cenaz,

16Coré, Gatán y Amalec. Éstos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; éstos fueron los hijos de Ada.

17Y éstos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: los jefes Najat, Zeraj, Samá y Miza; éstos son los jefes de la línea de Reuel en la tierra de Edom; estos hijos vienen de Basemat, mujer de Esaú.

18Y éstos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: los jefes Jeús, Jalán y Coré; éstos fueron los jefes que descienden de Aholibama, mujer de Esaú e hija de Aná.

9E are wa' ri e rija'lil ri Esau e qui mam ri aj Edom ri xec'oji' pa ri c'ache'laj ulew re Seir.
10E are wa' ri qui bi' ri u c'ojol ri Esau: ri Elipaz, ral ri Ada ruc' ri Esau; ri Reuel, ral ri Basemat ruc' ri Esau.
11Ri e u c'ojol ri Elipaz e are wa': ri Teman, ri Omar, ri Zep, ri C'atam, xukuje' ri Senaz.
12Ri Elipaz xc'oji' jun ixok ruc', ri man kas ta rixokil, Timna u bi', ri are' xralaj jun u c'ojol ri xcoj Amalec che u bi'. E are tak wa' ri e rija'lil ri Ada jun chque ri rixokil ri Esau.
13Ri Nahat, ri Zera, ri Sam, ri Miz, e are wa' ri e u c'ojol ri Reuel ri e rija'lil ri Basemat ri jun chic chque ri e rixokil ri Esau.
14Ri Aholibam are jun rixokil chic ri Esau, ri ral ri xec'ojic e are' ri Jeus, ri Jaalam, ri Core. Ri Aholibam ri are u mia'l ri Ana, ri' u mam ri Zibeon.
15Ri e c'amal tak be chque ri e rija'lil ri Esau, e are wa': Ri e c'amal tak be chque ri e rija'lil ri Elipaz u nabeal ri Esau, e are ri Teman, ri Omar, ri Zep, ri Senaz,
16ri Core, ri C'atam, ri Amalec. E are wa' ri e c'amal tak be ri xebel chquixo'l ri e rija'lil ri Elipaz pa ri ulew re Edom, conojel tak wa' e rija'lil ri Ada.
17Chque ri e u c'ojol ri Reuel, u c'ojol ri Esau, ri e c'amal tak be e are tak wa' ri Nahat, ri Zera, ri Sam, xukuje' ri Miz. E are' wa' ri e c'amal tak be ri e rija'l ri Reuel, chupam ri ulew re Edom, e rija'lil c'ut ri Basemat rixokil ri Esau.

18Ri c'amal tak be chque ri ral ri Aholibam rixokil ri Esau ri u mia'l ri Ana, e are ri Jeus, ri Jaalam, ri Core.

19 São estes os filhos de Esaú, e esses seus príncipes; ele é Edom.

Descendentes de Seir

1 Crônicas 1.38-42

20 São estes os filhos de Seir, o horeu, moradores da terra: Lotã, Sobal, Zibeão e Aná,

21 Disom, Eser e Disã; são estes os príncipes dos horeus, filhos de Seir na terra de Edom.

22 Os filhos de Lotã são Hori e Homã; a irmã de Lotã é Timna.

23 São estes os filhos de Sobal: Alvã, Manaate, Ebal, Sefô e Onã.

24 São estes os filhos de Zibeão: Aiá e Aná; este é o Aná que achou as fontes termais no deserto, quando apascentava os jumentos de Zibeão, seu pai.

25 São estes os filhos de Aná: Disom e Oolibama, a filha de Aná.

26 São estes os filhos de Disã: Hendã, Esbã, Itrã e Querã.

27 São estes os filhos de Eser: Bilã, Zaavã e Acã.

28 São estes os filhos de Disã: Uz e Arã.

29 São estes os príncipes dos horeus: o príncipe Lotã, o príncipe Sobal, o príncipe Zibeão, o príncipe Aná,

30 o príncipe Disom, o príncipe Eser, o príncipe Disã; são estes os príncipes dos horeus, segundo os seus principados na terra de Seir.

Reis e príncipes de Edom

1 Crônicas 1.43-54

31 São estes os reis que reinaram na terra de Edom, antes que houvesse rei sobre os filhos de Israel.

19Estos fueron los hijos de Esaú, es decir, Edom, y estos sus jefes.

Descendientes de Seir

20Estos son los hijos de Seir horeo, habitantes de aquella tierra: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

21Disón, Ezer y Disán. Estos son los jefes que descendieron de los horeos, los hijos de Seir en la tierra de Edom.

22Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam; y la hermana de Lotán era Timna.

23Estos son los hijos de Sobal: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam.

24Estos son los hijos de Zibeón: Aja y Aná. Este es el Aná que halló las fuentes termales en el desierto cuando pastoreaba los asnos de su padre Zibeón.

25Estos son los hijos de Aná: Disón y Aholibama, hija de Aná.

26Estos son los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

27Estos son los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván y Acán.

28Estos son los hijos de Disán: Uz y Arán.

29Estos son los jefes que descendieron de los horeos: el jefe Lotán, el jefe Sobal, el jefe Zibeón, el jefe Aná,

30el jefe Disón, el jefe Ezer y el jefe Disán. Estos son los jefes que descendieron de los horeos, jefe por jefe, en la tierra de Seir.

Reyes de Edom

31Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes de que rey alguno reinara sobre los hijos de Israel:

19Éstos son los hijos de Esaú, y sus jefes. Esaú es también Edom.

20Éstos son los hijos de Seír el horeo, que habitaban en aquella tierra: Lotán, Sobal, Sibón, Aná,

21Disón, Eser y Disán; éstos son los jefes de los horeos, hijos de Seír, en la tierra de Edom.

22Los hijos de Lotán fueron Jorí y Hemán; Timna fue hermana de Lotán.

23Los hijos de Sobal fueron Alván, Manajat, Ebal, Sefo y Onam.

24Los hijos de Sibón fueron Ayá y Aná. Este Aná es el que halló manantiales en el desierto, mientras cuidaba los asnos de Sibón, su padre.

25Los hijos de Aná fueron Disón y Aholibama, hija de Aná.

26Los hijos de Disón fueron: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

27Los hijos de Eser fueron: Bilán, Zaván y Acán.

28Los hijos de Disán fueron: Uz y Arán.

29Los jefes de los horeos fueron: los jefes Lotán, Sobal, Sibón, Aná,

30Disón, Eser y Disán. Éstos fueron los jefes de los horeos en la tierra de Seír, según sus mandos.

31Los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes de que los hijos de Israel tuvieran rey, fueron éstos:

19Conojel wa' e rija'lil ri Esau ri cäbix Edom che, e c'amal tak be c'ut.

20E are wa' ri e u c'ojol ri Seir ri aj horey ri xec'oji' pa we c'olbal ri'; ri Lotan, ri Sobal, ri Zibeon, ri Ana,

21ri Dison, ri Ezer, ri Disan. E are wa' ri c'amal tak qui be ri aj horib ri e rija'lil ri Seir pa ri ulew re Edom.

22Ri e u c'ojol ri Lotan are ri Hori, ri Hemam. Ri Timna are rana'b ri Lotan.

23Ri e u c'ojol ri Sobal are ri Alban, ri Manahat, ri Ebal, ri Sep, ri Onam.

24Ri e u c'ojol ri Zibeon are ri Aja, ri Ana. We Ana ri' are wa' ri xerikow ri bulbux tak ja' pa ri chaki'j uwo sak aretak cätajin quebuyuk'uj ri u bur ri u tat.

25Ri Ana xalax jun u c'ojol Dison u bi'; xukuje' jun u mia'l Aholibam u bi'.

26Ri e u c'ojol ri Dison are ri Hemdan, ri Esban, ri Itran, ri Queran.

27Ri e u c'ojol ri Ezer are ri Bilan, ri Zaaban, ri Acan.

28Ri e u c'ojol ri Disan are ri Uz xukuje' ri Aran.

29Ri c'amal tak be chque ri aj horib are ri Lotan, ri Sobal, ri Zibeon, ri Ana,

30ri Dison, ri Ezer, ri Disan. E are wa' ri c'amal tak be ri xetakan paquiwi' ri aj horib pa tak achalaxic pa ri ulew re Seir.

31E are wa' ri ajawinelab ri xebajawin pa Edom, aretak majok chajawin jun ajawinel paquiwi' ri aj israelib:

32 Em Edom reinou Belá, filho de Beor, e o nome da sua cidade era Dinabá.
33 Morreu Belá, e, em seu lugar, reinou Jobabe, filho de Zerá, de Bozra.
34 Morreu Jobabe, e, em seu lugar, reinou Husão, da terra dos temanitas.
35 Morreu Husão, e, em seu lugar, reinou Hadade, filho de Bedade, o que feriu a Midiã no campo de Moabe; o nome da sua cidade era Avite.
36 Morreu Hadade, e, em seu lugar, reinou Samlá, de Masreca.

37 Morreu Samlá, e, em seu lugar, reinou Saul, de Reobote, junto ao Eufrates.

38 Morreu Saul, e, em seu lugar, reinou Baal-Hanã, filho de Acbor.
39 Morreu Baal-Hanã, filho de Acbor, e, em seu lugar, reinou Hadar; o nome de sua cidade era Paú; e o de sua mulher era Meetabel, filha de Matrede, filha de Me-Zaabe.

40 São estes os nomes dos príncipes de Esaú, segundo as suas famílias, os seus lugares e os seus nomes: o príncipe Timna, o príncipe Alva, o príncipe Jetete,

41 o príncipe Oolibama, o príncipe Elá, o príncipe Pinom,
42 o príncipe Quenaz, o príncipe Temã, o príncipe Mibzar,

43 o príncipe Magdiel e o príncipe Irã; são estes os príncipes de Edom, segundo as suas habitações na terra da sua possessão. Este é Esaú, pai de Edom.

Gênesis 37

José vendido pelos irmãos

32 Bela, hijo de Beor, reinó en Edom; y el nombre de su ciudad era Dinaba.
33 Murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra.
34 Murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.
35 Murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad era Avit.
36 Murió Hadad, y reinó en su lugar Samla de Masreca.

37 Murió Samla, y reinó en su lugar Saúl de Rehobot, junto al río Eufrates.

38 Murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.
39 Y murió Baal-hanán, hijo de Acbor, y reinó en su lugar Hadar; y el nombre de su ciudad era Pau; y el nombre de su mujer era Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezaab.
40 Estos son los nombres de los jefes que descendieron de Esaú, según sus familias y sus localidades, por sus nombres: el jefe Timna, el jefe Alva, el jefe Jetet,

41 el jefe Aholibama, el jefe Ela, el jefe Pinón,

42 el jefe Cenaz, el jefe Temán, el jefe Mibsar,

43 el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos son los jefes de Edom, es decir, Esaú, padre de los edomitas, según sus moradas en la tierra de su posesión.

Génesis 37

José y sus hermanos

32 Bela hijo de Beor, rey de Edom. El nombre de su ciudad fue Dinaba.
33 Cuando murió Bela, reinó en su lugar Jobab hijo de Zeraj, de Bosra.
34 Cuando murió Jobab, reinó en su lugar Jusán, de la tierra de Temán.
35 Cuando murió Jusán, reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab. El nombre de su ciudad fue Avit.
36 Cuando murió Hadad, reinó en su lugar Samla, de Masreca.

37 Cuando murió Samla, reinó en su lugar Saúl, de Rejobot, a la orilla del Éufrates.

38 Cuando murió Saúl, reinó en su lugar Baal Janán, hijo de Acbor.
39 Cuando murió Baal Janán hijo de Acbor, reinó en su lugar Hadar. El nombre de su ciudad fue Pau; el nombre de su mujer fue Mehitabel hija de Matred, hija de Mezab.

40 Éstos son los nombres de los jefes de Esaú por sus linajes, lugares y nombres: Timna, Alva, Jetet,

41 Aholibama, Elá, Pinón,

42 Cenaz, Temán, Mibsar,

43 Magdiel e Iram. Éstos fueron los jefes de Edom según su lugar de residencia en la tierra de su posesión. Edom es el mismo Esaú, padre de los edomitas.

Génesis 37

José es vendido por sus hermanos

32 Ri Bela, u c'ojol ri Beor, are ajawinel re Edom, Dinab u bi' ri u tinimit.
33 Aretak xcäm ri Bela are' xajawin can ri Jobab pa ri u c'olbal ri u c'ojol ri Zera, ri aj tinimit Bosra.
34 Aretak xcäm ri Jobab, are' xajawin can ri Husam pa ri u c'olbal ri aj rulewal ri Teman.
35 Aretak xcäm ri Husam, are' xajawin can ri Hadad pa ri u c'olbal ri aj Abit u c'ojol ri Bedad. Xebuch'äc ri aj Madian pa ri ulew re Moab.
36 Aretak xcäm ri Hadad, are' xajawin can ri Samla pa ri u c'olbal ri aj Masrec.
37 Aretak xcäm ri Samla, are' xajawin ri Saul pa ri u c'olbal ri aj Rehobot. Ri tinimit ri c'o chunakaj ri nima'.
38 Aretak xcäm ri Saul, are' xajawin can ri Baal-hanan pa ri u c'olbal ri u c'ojol ri Acbor.
39 Aretak xcäm ri Baal-hanan, are' xajawin can ri Hadad pa ri u c'olbal ri aj nimalaj tinimit Pau. Mehetabel u bi' ri rixokil ri Adad u mia'l ri Matred, ri' u mam ri Mezaab.

40 Are qui bi' tak wa' ri e nimak qui k'ij aj Esau, pa qui cholajil tak alaxic, c'olbal xukuje' tak bi'aj: Timna, Alba, Jetet,

41 Aholibam, Ela, Pinon,

42 Senaz, Teman, Mibzar,

43 Magdiel, xukuje' ri Iram. Ri Esau ri xukuje' cäbix Edom che, jas ri qui cholajil tak ri c'olbal jawije' ri e jekel tak wi e quech c'ut.

Chapletajic 37

1 Habitou Jacó na terra das peregrinações de seu pai, na terra de Canaã.

2 Esta é a história de Jacó. Tendo José dezessete anos, apascentava os rebanhos com seus irmãos; sendo ainda jovem, acompanhava os filhos de Bila e os filhos de Zilpa, mulheres de seu pai; e trazia más notícias deles a seu pai.

3 Ora, Israel amava mais a José que a todos os seus filhos, porque era filho da sua velhice; e fez-lhe uma túnica talar de mangas compridas.

4 Vendo, pois, seus irmãos que o pai o amava mais que a todos os outros filhos, odiaram-no e já não lhe podiam falar pacificamente.

5 Teve José um sonho e o relatou a seus irmãos; por isso, o odiaram ainda mais.

6 Pois lhes disse: Rogo-vos, ouvi este sonho que tive:

7 Atávamos feixes no campo, e eis que o meu feixe se levantou e ficou em pé; e os vossos feixes o rodeavam e se inclinavam perante o meu.

8 Então, lhe disseram seus irmãos: Reinarás, com efeito, sobre nós? E sobre nós dominarás realmente? E com isso tanto mais o odiavam, por causa dos seus sonhos e de suas palavras.

9 Teve ainda outro sonho e o referiu a seus irmãos, dizendo: Sonhei também que o sol, a lua e onze estrelas se inclinavam perante mim.

1Y Jacob habitó en la tierra donde había peregrinado su padre, en la tierra de Canaán.

2Esta es la historia de las generaciones de Jacob: José, cuando tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño con sus hermanos; el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre. Y José trajo a su padre malos informes sobre ellos.

3Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque era para él el hijo de su vejez; y le hizo una túnica de muchos colores.

4Y vieron sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos; por eso lo odiaban y no podían hablarle amistosamente.

Sueños de José

5Y José tuvo un sueño y cuando lo contó a sus hermanos, ellos lo odiaron aún más.

6Y él les dijo: Os ruego que escuchéis este sueño que he tenido.

7He aquí, estábamos atando gavillas en medio del campo, y he aquí que mi gavilla se levantó y se puso derecha, y entonces vuestras gavillas se ponían alrededor y se inclinaban hacia mi gavilla.

8Y sus hermanos le dijeron: ¿Acaso reinarás sobre nosotros? ¿O acaso te enseñorearás sobre nosotros? Y lo odiaron aún más por causa de sus sueños y de sus palabras.

9Tuvo aún otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí, he tenido aún otro sueño; y he

1Jacob se quedó a vivir en la tierra de Canaán, donde su padre había vivido.

2Ésta es la historia de la familia de Jacob: José tenía diecisiete años de edad, y apacentaba las ovejas con sus hermanos. El joven José estaba con los hijos de Bilá y con los hijos de Zilpa, las mujeres de su padre; y José informaba a su padre de la mala fama de ellos.

3Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; por eso le hizo una túnica de diversos colores.

4Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos, lo odiaban y no podían hablarle de manera pacífica.

5José tuvo un sueño, y se lo contó a sus hermanos. Pero ellos llegaron a odiarlo aún más.

6Y él les dijo: «Escuchen ahora este sueño que tuve:

7Resulta que estábamos en medio del campo haciendo manojos, y mi manojo se levantaba y se quedaba derecho, mientras que los manojos de ustedes estaban alrededor del mío y se inclinaban ante él.»

8Sus hermanos le respondieron: «¿Acaso vas a ser tú nuestro rey, o nos vas a gobernar?" Y por causa de sus sueños y sus palabras lo odiaron aún más.

9Pero José volvió a tener otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo: «Resulta que tuve otro sueño.

1Xc'oji' c'u ri Jacob pa ri ulew re Canaan, jawije' xc'oji' wi quieb oxib junab ri u tat.

2Are wa' ri u tzijobelil ri rija'lil ri Jacob.

Ri Jose xukuje' tak ri e rachalal

Ri Jose aretak wuklajuj (*17*) chic u junab, are jun cuc' ri rachalal che qui yuk'uxic ri chij, ri e ral ri Bil xukuje' ri e ral ri Zilp, xukuje' ri man e kas ta rixokil ri u tat. Ri Jose cubij che ri u tat ri etzelal ri cäquiban ri rachalal.

3Ri Israel are' sibalaj u lok' na ri Jose chquiwäch ri e niq'uiaj u c'ojol chic, rumal rech chi nim winak chic ri Jacob aretak xalax ri Jose. Rumal ri' xuban jun je'lalaj ratz'iak.

4Aretak xquil ri rachalal chi are sibalaj lok' ri Jose rumal ri Jacob chquiwäch ri e are', xquetzelaj u wäch, mawi c'u ne caquiya' chic rutzil u wäch.

5Xurika' c'u jun k'ij ri Jose xuban jun richic', xutzijoj c'u chque ri rachalal, xa c'u sibalaj xquetzelaj chi na u wäch.

6Xubij c'u chque: "Chitatabej, quintzijoj na chiwe ri ichic' ri xinbano.

7Xinwichic'aj chi konojel uj c'o pa jun juyub cätajin quekaxim trico pa tak yataj; xwalij c'u ri nu yataj in, xtaq'ui'c, are c'u ri i yataj ix xquisutij rij ri nu yataj xquimejela' quib chuwäch."

8Xquibij c'u ri rachalal che: "¿Ri cawaj cabij chi catoc na che kajawinel, cattakan c'u na pakawi'?" Xa c'u sibalaj xquetzelaj chi na u wäch rumal ri richic', xukuje' rumal ri u bixic ri xubij chque.

9Xuban chi c'u jun ichic' ri Jose ri xukuje' xutzijoj chque ri rachalal. Xubij chque: "¿La iweta'm, xinban

10 Contando-o a seu pai e a seus irmãos, repreendeu-o o pai e lhe disse: Que sonho é esse que tiveste? Acaso, viremos, eu e tua mãe e teus irmãos, a inclinar-nos perante ti em terra?

11 Seus irmãos lhe tinham ciúmes; o pai, no entanto, considerava o caso consigo mesmo.

12 E, como foram os irmãos apascentar o rebanho do pai, em Siquém,

13 perguntou Israel a José: Não apascentam teus irmãos o rebanho em Siquém? Vem, enviar-te-ei a eles. Respondeu-lhe José: Eis-me aqui.

14 Disse-lhe Israel: Vai, agora, e vê se vão bem teus irmãos e o rebanho; e traze-me notícias. Assim, o enviou do vale de Hebrom, e ele foi a Siquém.

15 E um homem encontrou a José, que andava errante pelo campo, e lhe perguntou: Que procuras?

16 Respondeu: Procuro meus irmãos; dize-me: Onde apascentam eles o rebanho?

17 Disse-lhe o homem: Foram-se daqui, pois ouvi-os dizer: Vamos a Dotã. Então, seguiu José atrás dos irmãos e os achou em Dotã.

18 De longe o viram e, antes que chegasse, conspiraram contra ele para o matar.

aquí, el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

10Y él lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre lo reprendió, y le dijo: ¿Qué es este sueño que has tenido? ¿Acaso yo, tu madre y tus hermanos vendremos a inclinarnos hasta el suelo ante ti?

11Y sus hermanos le tenían envidia, pero su padre reflexionaba sobre lo dicho.

José va en busca de sus hermanos

12Después sus hermanos fueron a apacentar el rebaño de su padre en Siquem.

13E Israel dijo a José: ¿No están tus hermanos apacentando el rebaño en Siquem? Ven y te enviaré a ellos. Y él le dijo: Iré.

14Entonces Israel le dijo: Ve ahora y mira cómo están tus hermanos y cómo está el rebaño; y tráeme noticias de ellos. Lo envió, pues, desde el valle de Hebrón, y José fue a Siquem.

15Y estando él dando vueltas por el campo, un hombre lo encontró, y el hombre le preguntó, diciendo: ¿Qué buscas?

16Y él respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me informes dónde están apacentando el rebaño.

17Y el hombre respondió: Se han ido de aquí, pues yo les oí decir: «Vamos a Dotán». Entonces José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán.

Complot de los hermanos de José

18Cuando ellos lo vieron de lejos, y antes que se les acercara, tramaron contra él para matarlo.

Esta vez, el sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.»

10Y les contó esto a su padre y a sus hermanos, y su padre lo reprendió. Le dijo: «¿Qué clase de sueño es éste que tuviste? ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo vendremos a postrarnos ante ti?»

11Y sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba acerca de esto.

12Cuando sus hermanos fueron a apacentar las ovejas de su padre en Siquén,

13Israel le dijo a José: «Tus hermanos están apacentando las ovejas en Siquén. Ven, que voy a enviarte con ellos.» Y José respondió: «Aquí me tienes.»

14Entonces Israel le dijo: «Anda y ve si están bien tus hermanos y las ovejas, y vuelve a darme la noticia.» Y lo envió Israel desde el valle de Hebrón, y José llegó a Siquén.

15Mientras José andaba errante por el campo, un hombre lo halló y le preguntó: «¿Qué buscas?»

16José respondió: «Estoy buscando a mis hermanos; por favor, hazme saber dónde están apacentando.»

17Y aquel hombre le respondió: «Ya se fueron de aquí. Pero les oí decir que iban a Dotán.» José fue entonces en busca de sus hermanos, y los encontró en Dotán.

18Cuando ellos lo vieron a lo lejos, antes de que él se acercara a ellos hicieron planes contra él para matarlo.

chi jun ichic', ri xinwil wi chi ri k'ij, ri ic' xukuje' julajuj (*11*) ch'imil caquimejela' quib chnuwäch?"

10Aretak ri Jose xutzijoj ri ichic' che ri Jacob xukuje' chque ri rachalal, xyaj c'u rumal ri u tat xubij che: "¿Jas ri cawaj cabij chke rumal ri ichic' ri xabano? ¿La xa ta c'u lo cäkamej na kib chawäch, ri in, ri a nan, xukuje' tak ri e awachalal?"

11Ri rachalal sibalaj cätitat cäquina' chrij, are c'u ri u tat, sibalaj cuchomaj wa'.

Ri Jose xc'ayix bic cumal ri rachalal

12C'o jun k'ij ri e rachalal ri Jose xebe pa Siquem, caquitzucuj c'u echa' chque ri e u chij ri qui tat.

13Are c'u ri Israel cubij che ri Jose: "Ampe', ri e awachalal e c'o pa Siquem cätajin quequilij ri chij. Quinwaj chi catbe che quilic." "Ruc' ronojel wanima' quinbec," xcha' ri Jose.

14Ri Israel xubij che: "Jät ba', jawila' jas qui banom ri awachalal xukuje' ri chij, cattzelej c'u ulok chanim che u bixic chwe." Pa ri ulew Hebron c'o wi ri Israel, aretak xutak bic ri Jose pa Siquem,

15xsach c'u ri Jose pa tak ri juyub. Xurik c'u jun achi, xc'ot u chi' rumal ri achi xubij che: "¿Jas cätajin catzucuj?"

16"Are cätajin quebentzucuj ri wachalal," xcha' ri Jose. "Bana' la jun utzil chwe, ¿la man eta'm la jawije' chi' cätajin queyuk'un wi?"

17"Xebel bic waral," xcha' ri achi. "Xinta' jubik' cäquibij chi quebe pa Dotan." Xbe ri Jose che qui tzucuxic ri rachalal, xeburika' c'ut pa Dotan.

18Ri e are' xquilo chi petinak chi naj. C'ä majok chnakajinic, xquichomaj apanok jas cäquiban che u cämisaxic.

19 E dizia um ao outro: Vem lá o tal sonhador!

20 Vinde, pois, agora, matemo-lo e lancemo-lo numa destas cisternas; e diremos: Um animal selvagem o comeu; e vejamos em que lhe darão os sonhos.

21 Mas Rúben, ouvindo isso, livrou-o das mãos deles e disse: Não lhe tiremos a vida.

22 Também lhes disse Rúben: Não derrameis sangue; lançai-o nesta cisterna que está no deserto, e não ponhais mão sobre ele; isto disse para o livrar deles, a fim de o restituir ao pai.
23 Mas, logo que chegou José a seus irmãos, despiram-no da túnica, a túnica talar de mangas compridas que trazia.
24 E, tomando-o, o lançaram na cisterna, vazia, sem água.

25 Ora, sentando-se para comer pão, olharam e viram que uma caravana de ismaelitas vinha de Gileade; seus camelos traziam arômatas, bálsamo e mirra, que levavam para o Egito.

26 Então, disse Judá a seus irmãos: De que nos aproveita matar o nosso irmão e esconder-lhe o sangue?

27 Vinde, vendamo-lo aos ismaelitas; não ponhamos sobre ele a mão, pois é nosso irmão e nossa carne. Seus irmãos concordaram.

28 E, passando os mercadores midianitas, os irmãos de José o alçaram, e o tiraram da cisterna, e o venderam por vinte siclos de prata aos ismaelitas; estes levaram José ao Egito.

19Y se dijeron unos a otros: Aquí viene el soñador.

20Ahora pues, venid, matémoslo y arrojémoslo a uno de los pozos; y diremos: «Una fiera lo devoró». Entonces veremos en qué quedan sus sueños.

21Pero Rubén oyó esto y lo libró de sus manos, y dijo: No le quitemos la vida.

22Rubén les dijo además: No derraméis sangre. Echadlo en este pozo del desierto, pero no le pongáis la mano encima. Esto dijo para poder librarlo de las manos de ellos y volverlo a su padre.
23Y sucedió que cuando José llegó a sus hermanos, despojaron a José de su túnica, la túnica de muchos colores que llevaba puesta;
24y lo tomaron y lo echaron en el pozo. Y el pozo estaba vacío, no había agua en él.

José vendido como esclavo

25Entonces se sentaron a comer, y cuando levantaron los ojos y miraron, he aquí, una caravana de ismaelitas venía de Galaad con sus camellos cargados de resina aromática, bálsamo y mirra, que iban bajando hacia Egipto.

26Y Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué ganaremos con matar a nuestro hermano y ocultar su sangre?

27Venid, vendámoslo a los ismaelitas y no pongamos las manos sobre él, pues es nuestro hermano, carne nuestra. Y sus hermanos le hicieron caso.

28Pasaron entonces unos mercaderes madianitas, y ellos sacaron a José, subiéndolo del pozo, y vendieron a José a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y estos llevaron a José a Egipto.

19Se dijeron el uno al otro: «Miren, aquí viene el soñador.
20¡Vamos, matémoslo ya! Echémoslo en uno de los pozos, y digamos que alguna mala bestia se lo comió. ¡Y vamos a ver qué pasa con sus sueños!»

21Pero Rubén, al oír esto, lo libró de sus manos y dijo: «No lo matemos.»

22Además, para librarlo de sus manos y hacerlo volver a su padre, Rubén les dijo: «No derramen sangre. Arrójenlo en este pozo que está en el desierto, pero no le pongan la mano encima.»
23Así que, cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, ellos le quitaron su túnica, la túnica de colores que llevaba puesta,
24y por la fuerza lo arrojaron en el pozo. Pero el pozo estaba seco; no tenía agua.

25Luego se sentaron a comer su pan. Pero al levantar la vista, vieron que de Galaad venía una caravana de ismaelitas, con sus camellos cargados de aromas, bálsamo y mirra, que llevaban a Egipto.

26Entonces Judá les dijo a sus hermanos: «¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y encubrir su muerte?
27Vengan, vamos a vendérselo a los ismaelitas. No levantemos la mano contra él, pues él es nuestro hermano, nuestra propia carne.” Y sus hermanos estuvieron de acuerdo con él.
28Cuando los mercaderes madianitas pasaron por allí, ellos sacaron del pozo a José y lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata. Y ellos se llevaron a José a Egipto.

19Xquibila' chquibil tak quib: “¡Chiwilampe', xpe ri banal tak ichic'!
20Tisaj, kacämisaj; käkaq'uiak c'u bic pa jun c'ua', käkabij c'u na chi jun juyubal awaj xtijowic. Käkil c'u na jas quel wi na ri richic'.”
21Aretak xretamaj ri Ruben, xucoj u chuk'ab che resaxic pa qui k'ab ri rachalal xubij chque: “Mäkacämisaj.
22Mitix ri u quiq'uel. Chiya' chupam we c'ua' ri' ri c'o pa we chaki'j uwo sak, mitzak c'u i k'ab puwi'.” Ri Ruben je xubij wa' chque rech käto'taj ri Jose pa qui k'ab, cuchomaj c'u u takic bic cho rachoch ri u tat.

23Xak c'u xopan ri Jose cuc' ri rachalal xquesaj ri je'lalaj ratz'iak ri u cojom,

24xquichapo, xquiya' c'u chupam ri c'ua' ri tolonic xukuje' chaki'j.

25Xquichaplej c'u u tijic qui wa. Xequil c'u apan juk'at aj ismaelib ri e elinak ulok pa Galaad, ri cuc'am ulok c'oc'alaj tak cunabal chquij ri qui camey, balsamo xukuje' mir rech quequic'ayij pa Ejipt.

26Are c'u ri Juda, xubij chque ri rachalal: “¿Jas käkach'äco we käkacämisaj ri ka chak', käkac'u' ta c'u ri u cämical?
27Are utz na xa käkac'ayij bic chque ri aj ismaelib che u q'uexwäch ri xa käkacämisaj, kachalal c'ut xa jun ka quiq'uel ruc'.” Xkaj c'u pa qui jolom ri rachalal ri xubij chque.

28Aretak c'u xeboc'ow ri ajc'ayib ri e petinak pa Madian, ri rachalal xquesaj ulok ri Jose pa ri chaki'j c'ua', xquic'ayij bic chque, ri ajc'ayib aj ismaelib chi

29 Tendo Rúben voltado à cisterna, eis que José não estava nela; então, rasgou as suas vestes.

30 E, voltando a seus irmãos, disse: Não está lá o menino; e, eu, para onde irei?

31 Então, tomaram a túnica de José, mataram um bode e a molharam no sangue.

32 E enviaram a túnica talar de mangas compridas, fizeram-na levar a seu pai e lhe disseram: Achamos isto; vê se é ou não a túnica de teu filho.

33 Ele a reconheceu e disse: É a túnica de meu filho; um animal selvagem o terá comido, certamente José foi despedaçado.

34 Então, Jacó rasgou as suas vestes, e se cingiu de pano de saco, e lamentou o filho por muitos dias.

35 Levantaram-se todos os seus filhos e todas as suas filhas, para o consolarem; ele, porém, recusou ser consolado e disse: Chorando, descerei a meu filho até à sepultura. E de fato o chorou seu pai.

36 Entrementes, os midianitas venderam José no Egito a Potifar, oficial de Faraó, comandante da guarda.

Gênesis 38

Judá e Tamar

1 Aconteceu, por esse tempo, que Judá se apartou de seus irmãos e se hospedou na casa de um adulamita, chamado Hira.

Jacob llora a José

29Cuando Rubén volvió al pozo, he aquí, José no estaba en el pozo; entonces rasgó sus vestidos.

30Y volvió a sus hermanos y les dijo: El muchacho no está allí; y yo, ¿adónde iré?

31Entonces tomaron la túnica de José y mataron un macho cabrío, y empaparon la túnica en la sangre;

32y enviaron la túnica de muchos colores y la llevaron a su padre, y dijeron: Encontramos esto; te rogamos que lo examines para ver si es la túnica de tu hijo o no.

33Él la examinó, y dijo: Es la túnica de mi hijo. Una fiera lo ha devorado; sin duda José ha sido despedazado.

34Y Jacob rasgó sus vestidos, puso cilicio sobre sus lomos y estuvo de duelo por su hijo muchos días.

35Y todos sus hijos y todas sus hijas vinieron para consolarlo, pero él rehusó ser consolado, y dijo: Ciertamente enlutado bajaré al Seol por causa de mi hijo. Y su padre lloró por él.

36Mientras tanto, los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia.

Génesis 38

Judá y Tamar

1Sucedió por aquel tiempo que Judá se separó de sus hermanos, y visitó a un adulamita llamado Hira.

29Cuando Rubén volvió al pozo y no halló a José adentro, se rasgó los vestidos;

30luego volvió a donde estaban sus hermanos, y les dijo: «¡El niño ya no está! Y yo, ¿a dónde iré?»

31Entonces ellos tomaron la túnica de José, degollaron un cabrito, y con la sangre tiñeron la túnica;

32y enviaron la túnica de colores a su padre. Se la presentaron y dijeron: «Esto es lo que hemos hallado. Fíjate si es o no la túnica de tu hijo.»

33Cuando Jacob la reconoció, dijo: «¡Es la túnica de mi hijo! ¡Alguna mala bestia se lo comió! ¡José ha sido despedazado!»

34Entonces se rasgó los vestidos, puso cilicio sobre sus lomos, y durante muchos días guardó luto por su hijo.

35Todos sus hijos y todas sus hijas acudieron a consolarlo, pero él no quiso ser consolado, sino que dijo: «Bajaré al sepulcro, donde está mi hijo, guardando luto por él.” Y lo lloró su padre.

36En Egipto, los madianitas lo vendieron a Potifar, que era un oficial del faraón y capitán de la guardia.

Génesis 38

Judá y Tamar

1Por esos días Judá se apartó de sus hermanos y se fue a vivir con un adulamita llamado Jirá.

juwinak (*20*) sak puak. Xc'am c'u bic ri Jose pa Ejipt cumal ri aj ismaelib.

29Xbe c'u ri Ruben xtzelej che rilic ri Jose pa ri chaki'j c'ua', man c'o ta chi c'u jachin xurik chupam, xujis ri ratz'iak rumal ri u bis.

30Chanim xtzelej ri Ruben cuc' ri rachalal, xubij c'u chque: “Ri ka chak' man c'o ta chic. ¿Jas quinban camic?”

31Ri e are' xquic'am c'ut ri rij ratz'iak ri Jose, xquibil ruc' ri u quiq'uel jun alaj q'uisic' ri xquipilo.

32Xquitak bic che ri Jacob ri qui tat, xquibij bic: “Xkarik we atz'iak ri'. Chila' la we are rij ratz'iak ri c'ojol la o man are taj.”

33Aretak xch'ob taj u wäch rumal ri Jacob, xubij: “¡Are wa' ri rij ratz'iak ri nu c'ojol! Jun juyubal awaj xbanow ch'akatak che xutij c'ut.”

34Ri Jacob xujis ri ratz'iak chrij rumal ri u bis, xucoj atz'iak re bis, q'ui k'ij xrok'ej u wäch ri u cämical ri u c'ojol.

35Xquimulij c'u quib ri u c'ojol xukuje' ri u mia'l che u cu'bisaxic u c'u'x, man c'u xraj taj xcu'bisax u c'u'x; xa ne xutakej rok'exic u wäch ri u c'ojol, cubij c'ut: “Quintakej u bisoxic, c'ä quincäm na.”

36Are c'u ri aj madianib, xquic'ayij ri Jose pa Ejipt che ri Potipar rach k'atal tzij ri paraon ajawinel re Ejipt, c'amal qui be ri rajch'ojab.

Chapletajic 38

Ri Juda ruc' ri Tamar

1Pa tak ri k'ij ri', ri Juda xutas rib chquij ri rachalal, xk'ax c'u pa rachoch jun achi Ira u bi' ri aj Adulam.

2 Ali viu Judá a filha de um cananeu, chamado Sua; ele a tomou por mulher e a possuiu.
3 E ela concebeu e deu à luz um filho, e o pai lhe chamou Er.
4 Tornou a conceber e deu à luz um filho; a este deu a mãe o nome de Onã.

5 Continuou ainda e deu à luz outro filho, cujo nome foi Selá; ela estava em Quezibe quando o teve.

6 Judá, pois, tomou esposa para Er, o seu primogênito; o nome dela era Tamar.
7 Er, porém, o primogênito de Judá, era perverso perante o SENHOR, pelo que o SENHOR o fez morrer.

8 Então, disse Judá a Onã: Possui a mulher de teu irmão, cumpre o levirato e suscita descendência a teu irmão.

9 Sabia, porém, Onã que o filho não seria tido por seu; e todas as vezes que possuía a mulher de seu irmão deixava o sêmen cair na terra, para não dar descendência a seu irmão.

10 Isso, porém, que fazia, era mau perante o SENHOR, pelo que também a este fez morrer.
11 Então, disse Judá a Tamar, sua nora: Permanece viúva em casa de teu pai, até que Selá, meu filho, venha a ser homem. Pois disse: Para que não morra também este, como seus irmãos. Assim, Tamar se foi, passando a residir em casa de seu pai.

12 No correr do tempo morreu a filha de Sua, mulher de Judá; e, consolado Judá, subiu aos tosquiadores de suas ovelhas, em Timna, ele e seu amigo Hira, o adulamita.

2Y allí vio Judá a la hija de un cananeo llamado Súa; la tomó, y se llegó a ella.
3Ella concibió y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Er.
4Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Onán.

5Aún dio a luz a otro hijo, y le puso por nombre Sela; y fue en Quezib que lo dio a luz.

6Entonces Judá tomó mujer para Er su primogénito, la cual se llamaba Tamar.
7Pero Er, primogénito de Judá, era malvado ante los ojos del Señor, y el Señor le quitó la vida.

8Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y cumple con ella tu deber como cuñado, y levanta descendencia a tu hermano.

9Y Onán sabía que la descendencia no sería suya; y acontecía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, derramaba su semen en tierra para no dar descendencia a su hermano.

10Pero lo que hacía era malo ante los ojos del Señor; y también a él le quitó la vida.
11Entonces Judá dijo a su nuera Tamar: Quédate viuda en casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Sela; pues pensaba: Temo que él muera también como sus hermanos. Así que Tamar se fue y se quedó en casa de su padre.

12Pasaron muchos días y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Y pasado el duelo, Judá subió a los trasquiladores de sus ovejas en Timnat, él y su amigo Hira adulamita.

2Allí Judá vio a la hija de un cananeo llamado Súa; y la tomó por mujer y se unió a ella.
3Y ella concibió y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Er.
4Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Onán.
5Y volvió a concebir, y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Sela. Judá estaba en Quezib cuando ella dio a luz.
6Después Judá tomó una mujer para Er, su primogénito. Esa mujer se llamaba Tamar.
7Pero Er, el primogénito de Judá, era malo a los ojos del Señor, así que el Señor le quitó la vida.

8Entonces Judá le dijo a Onán: «Únete a la mujer de tu hermano, y cumple con tu deber de cuñado. Levanta descendencia para tu hermano.»

9Como Onán sabía que la descendencia no sería considerada suya, para no darle descendencia a su hermano, cada vez que se allegaba a la mujer de su hermano derramaba el semen en el suelo.

10Este hecho le desagradó al Señor, y también a él le quitó la vida.
11Entonces Judá le dijo a Tamar, su nuera: «Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca mi hijo Sela.” Y es que pensó: «No vaya a ser que también él muera, como sus hermanos.” Y Tamar se fue, y se quedó a vivir en casa de su padre.

12Después de mucho tiempo murió la hija de Súa, mujer de Judá. Después de consolarse, Judá fue con su amigo Jirá, el adulamita, a Timnat, donde estaban los trasquiladores de sus ovejas.

2Chila' c'o wi aretak xretamaj u wäch ri u mia'l jun aj cananey, Sua u bi', xc'uli' c'u ruc'.
3Aretak xcuc'aj quib, ri ali xcanaj yawab winak xc'oji' c'u jun ral ala, ri xucoj Er che u bi'.
4Xux chi c'u yawab winak xc'oji' chi c'u jun ral ala, ri xucoj Onan che u bi'.

5Xc'oji' chi c'u na jun ral ala ri xucoj Sel che u bi', ri xil u wäch aretak c'o ri Juda pa Quezib.

6Ri Juda xuc'ulba' ri u c'ojol ri nabeal ri Er u bi' ruc' jun ali Tamar u bi'.
7Man xkaj ta c'u ri itzel u c'aslemal ri Er chuwäch ri Ajawaxel, rumal ri' xucämisaj.
8Xpe ri Juda, xubij che ri Onan: “Chatc'ulan ruc' ri malca'n ri rixokil can ri awachalal, jeri' cäban ri rajawaxic u banic rech cäc'oji' ralc'ual ri awachalal awumal.”
9Reta'm c'u ri Onan chi man e rech taj ri ac'alab ri quec'ojic, xane' e rech ri rachalal ri cäminak. Rumal ri' amak'el aretak cäwar ruc' ri rixokil ri rachalal, man xuya' ta c'olbal chi cux yawab winak rech man quec'oji' ta ralc'ual ri rachalal rumal are'.
10Ri xuban ri Onan man xkaj ta chuwäch ri Ajawaxel, rumal ri' xucämisaj.
11Ri Juda xubij che ri Tamar ri ralib: “Chatk'ax na cho rachoch ri a tat, chaweyej na cätz'akat u junab ri Sel ri nu c'ojol.” Xubij c'u ri Juda pa ranima': “we ne xukuje' ri are' cäcämic jas ri xquic'ulmaj ri quieb rachalal.” Xbe c'u ri Tamar xk'ax cho rachoch ri u tat.
12Oc'owinak chi quieb oxib junab, xcäm ri rixokil ri Juda ri u mia'l ri Sua. Aretak c'ut oc'owinak chic ri u bis ri Juda, xbe pa ri tinimit Timnat jawije' cäsocax wi quij ri u chij, xachilax bic ri Juda rumal ri Ira ri aj Adulam ri sibalaj canima' quib ruc'.

13 E o comunicaram a Tamar: Eis que o teu sogro sobe a Timna, para tosquiar as ovelhas.

14 Então, ela despiu as vestes de sua viuvez, e, cobrindo-se com um véu, se disfarçou, e se assentou à entrada de Enaim, no caminho de Timna; pois via que Selá já era homem, e ela não lhe fora dada por mulher.

15 Vendo-a Judá, teve-a por meretriz; pois ela havia coberto o rosto.

16 Então, se dirigiu a ela no caminho e lhe disse: Vem, deixa-me possuir-te; porque não sabia que era a sua nora. Ela respondeu: Que me darás para coabitares comigo?

17 Ele respondeu: Enviar-te-ei um cabrito do rebanho. Perguntou ela: Dar-me-ás penhor até que o mandes?

18 Respondeu ele: Que penhor te darei? Ela disse: O teu selo, o teu cordão e o cajado que seguras. Ele, pois, lhos deu e a possuiu; e ela concebeu dele.

19 Levantou-se ela e se foi; tirou de sobre si o véu e tornou às vestes da sua viuvez.

20 Enviou Judá o cabrito, por mão do adulamita, seu amigo, para reaver o penhor da mão da mulher; porém não a encontrou.

21 Então, perguntou aos homens daquele lugar: Onde está a prostituta cultual que se achava junto ao caminho de Enaim? Responderam: Aqui não esteve meretriz nenhuma.

13Y se lo hicieron saber a Tamar, diciéndole: He aquí, tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas.

14Entonces ella se quitó sus ropas de viuda y se cubrió con un velo, se envolvió bien y se sentó a la entrada de Enaim que está en el camino de Timnat; porque veía que Sela había crecido, y ella aún no le había sido dada por mujer.

15Cuando la vio Judá, pensó que era una ramera, pues se había cubierto el rostro.

16Y se desvió hacia ella junto al camino, y le dijo: Vamos, déjame estar contigo; pues no sabía que era su nuera. Y ella dijo: ¿Qué me darás por estar conmigo?

17Él respondió: Yo te enviaré un cabrito de las cabras del rebaño. Y ella dijo: ¿Me darás una prenda hasta que lo envíes?

18Y él respondió: ¿Qué prenda tengo que darte? Y ella dijo: Tu sello, tu cordón y el báculo que tienes en la mano. Y él se los dio y se llegó a ella, y ella concibió de él.

19Entonces ella se levantó y se fue; se quitó el velo y se puso sus ropas de viuda.

20Cuando Judá envió el cabrito por medio de su amigo el adulamita, para recobrar la prenda de mano de la mujer, no la halló.

21Y preguntó a los hombres del lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera que estaba en Enaim, junto al camino? Y ellos dijeron: Aquí no ha habido ninguna ramera.

13Y Tamar lo supo. Le dijeron: «Tu suegro está yendo a Timnat, a trasquilar sus ovejas.»

14Entonces ella, al ver que Sela ya había crecido y que ella no era entregada a él por mujer, se quitó sus vestidos de viuda, se cubrió el rostro con un velo, y se sentó a la entrada de Enayin, junto al camino de Timnat.

15Cuando Judá la vio, pensó que era una ramera, pues ella tenía cubierto el rostro.

16Entonces se apartó del camino y fue hacia ella, y le dijo: «Déjame allegarme a ti.” Y es que no sabía que era su nuera. Y ella le dijo: «¿Y qué me darás por allegarte a mí?»

17Él respondió: «Te enviaré un cabrito de mi ganado.” Pero ella le dijo: «Déjame una prenda, hasta que lo envíes.»

18Judá le dijo: «¿Y qué prenda quieres que te dé?” Y ella respondió: «Tu sello, tu cordón, y el báculo que tienes en la mano.» Judá se los dio, y se allegó a ella, y ella concibió de él.

19Luego se levantó y se fue; se quitó el velo con que se cubría, y volvió a vestir sus ropas de viuda.

20Cuando por medio de su amigo el adulamita Judá envió el cabrito, para recobrar la prenda, éste ya no encontró a la mujer.

21Les preguntó entonces a los hombres de aquel lugar: «¿Dónde está la ramera de Enayin, la que estaba junto al camino?” Y ellos le dijeron: «Aquí no ha estado ninguna ramera.»

13Aretak c'u xoc pa u jolom ri Tamar chi ri ralib tata' xbe pa Timnat che u socaxic quij ri u chij,

14ri Tamar xresaj ri atz'iak re malcanil, xuch'uk c'u rib ruc' jun ch'ukubal rech man c'o ta jun cäch'obow u wäch, xt'uyi apan tza'm ja che ri tinimit Enaim ri coc'ow wi ri be ri cäbe pa Timnat. Xuch'obo chi tz'akatinak chic ri u junab ri Sel, man c'u yo'm ta che rachajil rumal ri' je xuban wa'.

15Aretak xril ri Juda, xuchomaj chi are' jun ixok quech nim ch'utin, u ch'ukum c'u ri u palaj.

16Xkeb ruc' che u ch'abexic chuchi' ri be, man xuchomaj taj chi are ralib, xubij che: “¿La caya' chwe chi quink'oyi' awuc'?” Ri Tamar xubij che: “¿Jas caya' chwe chi quink'oyi' awuc'?”

17“Quintak na ulok jun alaj a q'uisic' ri quinwesaj ulok chquixo'l ri nu chij,” xcha' ri Juda. “Utz ba ri',” xcha' ri ixok. “Chaya' ba' can jun retal a tzij c'ä catak na ulok ri alaj q'uisic' ri a bim.”

18“¿Jas ri cawaj quinya' can chawe?” xcha' ri Juda. Ri Tamar xubij: “Chaya' can ri a mulk'ab rachil ri u c'amal, xukuje' ri a ch'ämiy ri awuc'am.” Ri Juda xebuya' can che xk'oyi' c'u ruc', xcanaj c'u can yawab winak rumal.

19Xbe c'u ri Tamar cho rachoch xeresaj ri atz'iak ri u cojom, xucoj chi jumul ri atz'iak re malcanil.

20Ri Juda xutz'onoj tok'ob che ri achi aj Adulam chi cuc'am bic ri alaj q'uisic' che ri ixok che u toric ri retal u tzij; are c'u ri aj Adulam, man xurika' ta chic ri ixok.

21Xutatabela' c'u chque ri achijab ri e aj chila': “¿Jawije' c'o wi ri ixok ri quech nim ch'utin re Enaim ri cät'uyi chuchi' ri be?” “Mawi jumul c'olinak jun ixok quech nim ch'utin waral,” xuchixic.

22 Tendo voltado a Judá, disse: Não a encontrei; e também os homens do lugar me disseram: Aqui não esteve prostituta cultual nenhuma.

23 Respondeu Judá: Que ela o guarde para si, para que não nos tornemos em opróbrio; mandei-lhe, com efeito, o cabrito, todavia, não a achaste.

24 Passados quase três meses, foi dito a Judá: Tamar, tua nora, adulterou, pois está grávida. Então, disse Judá: Tirai-a fora para que seja queimada.

25 Em tirando-a, mandou ela dizer a seu sogro: Do homem de quem são estas coisas eu concebi. E disse mais: Reconhece de quem é este selo, e este cordão, e este cajado.

26 Reconheceu-os Judá e disse: Mais justa é ela do que eu, porquanto não a dei a Selá, meu filho. E nunca mais a possuiu.

27 E aconteceu que, estando ela para dar à luz, havia gêmeos no seu ventre.

28 Ao nascerem, um pôs a mão fora, e a parteira, tomando-a, lhe atou um fio encarnado e disse: Este saiu primeiro.

29 Mas, recolhendo ele a mão, saiu o outro; e ela disse: Como rompeste saída? E lhe chamaram Perez.

22Y él volvió donde Judá, y le dijo: No la encontré; y además, los hombres del lugar dijeron: «Aquí no ha habido ninguna ramera».

23Entonces Judá dijo: Que se quede con las prendas, para que no seamos causa de burla. Ya ves que envié este cabrito, y tú no la has encontrado.

24Y sucedió que como a los tres meses, informaron a Judá, diciendo: Tu nuera Tamar ha fornicado, y he aquí, ha quedado encinta a causa de las fornicaciones. Entonces Judá dijo: Sacadla y que sea quemada.

25Y aconteció que cuando la sacaban, ella envió a decir a su suegro: Del hombre a quien pertenecen estas cosas estoy encinta. Y añadió: Te ruego que examines y veas de quién es este sello, este cordón y este báculo.

26Judá los reconoció, y dijo: Ella es más justa que yo, por cuanto yo no la di por mujer a mi hijo Sela. Y no volvió a tener más relaciones con ella.

27Y sucedió que al tiempo de dar a luz, he aquí, había mellizos en su seno.

28Aconteció, además, que mientras daba a luz, uno de ellos sacó su mano, y la partera la tomó y le ató un hilo escarlata en la mano, diciendo: Este salió primero.

29Pero he aquí, sucedió que cuando él retiró su mano, su hermano salió. Entonces ella dijo: ¡Qué brecha te has abierto! Por eso le pusieron por nombre Fares.

22El adulamita volvió entonces a Judá, y le dijo: «Ya no la encontré. Además, los hombres del lugar me dijeron: "Aquí no ha estado ninguna ramera."»

23Judá dijo: «Pues que se quede con las prendas, para que nadie se burle de nosotros. Que conste que yo envié este cabrito, y que tú no la hallaste.»

24Como tres meses después, le llegó esta noticia a Judá: «Tamar, tu nuera, se ha prostituido. Y el resultado es que ha quedado embarazada.» Entonces Judá dijo: «¡Sáquenla y quémenla!»

25Pero cuando la estaban sacando, ella envió a decir a su suegro: «Fíjate, por favor, de quién son este sello, este cordón y este báculo. Por causa del dueño de estas cosas estoy embarazada.»

26Cuando Judá reconoció todo esto, dijo: «Ella es más justa que yo, pues no le di a mi hijo Sela." Y nunca más tuvo relaciones con ella.

27Y cuando llegó el momento de que diera a luz, resultó que en su vientre había gemelos;

28y al momento de nacer, uno de ellos sacó la mano. Entonces la partera le tomó la mano, le ató un hilo escarlata, y dijo: «Éste nació primero.»

29Pero el niño volvió a meter la mano, y entonces salió su hermano. Y la partera dijo: «¡Cómo te abriste paso!» Y le puso por nombre Fares.

22Xtzelej jawije' c'o wi ri Juda, xubij che: "Man xinrik ta ri ixok, xukuje' ri winak aj chila' xquibij chwe chi mawi jumul c'olinak jun ixok quech nim ch'utin chila'."

23Xutzelej c'u u bixic ri Juda: "Chubana' ba' rech chque ri jastak, mubij ne chi xa cujsubunic; kas c'u xawilo chi xintak bic ri alaj q'uisic', man c'u xarika' taj."

24Oc'owinak chi oxib ic' aretak xya' u bixic che ri Juda, xbix che: "Ri awalib Tamar u nimon rib cuc' tak achijab, k'alaj chi yawab winak chic." Ri Juda ruc' royowal xubij: "¡Chiwesaj bic, chiporoj pa k'ak'!"

25Aretak cätajin quesax bic, xutak u bixic che ri ralib tata': "Ri ajchak'e we jastak ri' are' ri xbanow chwe chi in canajinak yawab winak. Chiwila' ix jachin ajchak'e we jastak ri', we mulk'ab rachil ri u c'amal, xukuje' we ch'ämiy ri'."

26Aretak ri Juda xuch'ob qui wäch ri jastak, xubij: "Ri are' utz ri u banom, are c'u ri in in lawalo, rumal rech chi man nu yo'm ta c'u che chi cäc'uli' ruc' ri nu c'ojol Sel." Mawi c'u jumul xk'oyi' ta chi ruc'.

27Xurika' ri k'ij aretak ri Tamar xril u wäch ri ral, e yo'xab xec'ojic.

28Aretak cätajin quebalaxic, jun chque xresaj ulok jun u k'ab. Ri iyom xuxim jun quiäk bätz' che ri u k'ab, xubij c'ut: "Are wa' ri xel ulok nabe," xcha' ri iyom.

29Pa ri jok'otaj ri' ri ac'al xujic ri u k'ab, are c'u xil u wäch ri rachalal nabe. Rumal ri' ri iyom xucoj Pares che u bi', xubij: "¡Xatcuin ba' che u paquic ri a be!"

30 Depois, lhe saiu o irmão, em cuja mão estava o fio encarnado; e lhe chamaram Zera.

Gênesis 39

José na casa de Potifar

1 José foi levado ao Egito, e Potifar, oficial de Faraó, comandante da guarda, egípcio, comprou-o dos ismaelitas que o tinham levado para lá.

2 O SENHOR era com José, que veio a ser homem próspero; e estava na casa de seu senhor egípcio.

3 Vendo Potifar que o SENHOR era com ele e que tudo o que ele fazia o SENHOR prosperava em suas mãos,
4 logrou José mercê perante ele, a quem servia; e ele o pôs por mordomo de sua casa e lhe passou às mãos tudo o que tinha.
5 E, desde que o fizera mordomo de sua casa e sobre tudo o que tinha, o SENHOR abençoou a casa do egípcio por amor de José; a bênção do SENHOR estava sobre tudo o que tinha, tanto em casa como no campo.
6 Potifar tudo o que tinha confiou às mãos de José, de maneira que, tendo-o por mordomo, de nada sabia, além do pão com que se alimentava. José era formoso de porte e de aparência.

7 Aconteceu, depois destas coisas, que a mulher de seu senhor pôs os olhos em José e lhe disse: Deita-te comigo.

8 Ele, porém, recusou e disse à mulher do seu senhor: Tem-me por mordomo o meu senhor e não sabe do

30Después salió su hermano que tenía el hilo escarlata en la mano; y le pusieron por nombre Zara.

Génesis 39

José prospera en Egipto

1Cuando José fue llevado a Egipto, Potifar, un oficial egipcio de Faraón, capitán de la guardia, lo compró a los ismaelitas que lo habían llevado allá.

2Y el Señor estaba con José, que llegó a ser un hombre próspero, y estaba en la casa de su amo el egipcio.
3Y vio su amo que el Señor estaba con él y que el Señor hacía prosperar en su mano todo lo que él hacía.
4Así encontró José gracia ante sus ojos y llegó a ser su siervo personal, y lo hizo mayordomo sobre su casa y entregó en su mano todo lo que poseía.
5Y sucedió que desde el tiempo que lo hizo mayordomo sobre su casa y sobre todo lo que poseía, el Señor bendijo la casa del egipcio por causa de José; y la bendición del Señor estaba sobre todo lo que poseía en la casa y en el campo.
6Así que todo lo que poseía lo dejó en mano de José, y con él allí no se preocupaba de nada, excepto del pan que comía. Y era José de gallarda figura y de hermoso parecer.

José y la mujer de Potifar

7Sucedió después de estas cosas que la mujer de su amo miró a José con deseo y le dijo: Acuéstate conmigo.
8Pero él rehusó y dijo a la mujer de su amo: Estando yo aquí, mi amo no se preocupa de nada en la casa, y ha puesto en mi mano todo lo que posee.

30Después salió su hermano, el que tenía el hilo escarlata en la mano, y le puso por nombre Zeraj.

Génesis 39

José y la esposa de Potifar

1Los ismaelitas llevaron a José a Egipto, y allá se lo compró a ellos un egipcio llamado Potifar, que era oficial del faraón y capitán de su guardia.

2Pero el Señor estaba con José, y éste prosperó en la casa del egipcio, su amo.

3Y su amo se dio cuenta de que el Señor estaba con él y lo hacía prosperar en todo lo que emprendía,

4de modo que José se ganó su buena voluntad, y le servía, y su amo lo nombró mayordomo de su casa y dejó en sus manos todo lo que tenía.
5Desde el momento en que José quedó a cargo de la casa y posesiones del egipcio, el Señor bendijo su casa por causa de José. La bendición del Señor estaba sobre todo lo que él tenía, lo mismo en la casa que en el campo.

6El egipcio dejó en manos de José todo lo que tenía, y ya no se ocupaba más que de lo que tenía que comer. Y José era bien parecido y de bella presencia.

7Después de esto, resultó que la mujer de su amo puso sus ojos en él y le dijo: «¡Acuéstate conmigo!»

8Pero él se negó a hacerlo, y le dijo a la mujer de su amo: «Como puedes ver, estando yo aquí, mi señor

30Xil chi c'u u wäch ri jun ri c'o quiäk bätz' che ri u k'ab, xucoj Zar che u bi'.

Chapletajic 39

Ri Jose xukuje' ri rixokil ri Potipar

1Aretak xc'am bic ri Jose pa Ejipt, jun achi aj Ejipt Potipar u bi' xlok'ow chque ri aj ismaelib ri xec'amow bic chila'. Ri Potipar are jun rach k'atal tzij ri paraon, ri ajawinel pa Ejipt, c'amal qui be ri ajch'ojab.
2C'o c'ut ri Ajawaxel ruc' ri Jose, rumal ri' ronojel ri cubano, utz quel chuwäch aretak xc'oji' pa rachoch ri aj Ejipt.

3Ri Potipar xuch'obo chi ri Ajawaxel ri c'o ruc' ri Jose are cäbanowic chi ronojel ri cubano, utz quelic.

4Are c'u xbanow wa' chi ri Potipar sibalaj utz xril wi ri Jose, xucoj c'u che takanel puwi' ronojel ri rachoch xukuje' paquiwi' conojel ri jastak rech.

5Kas pa ri k'ij aretak ri Potipar xujach ri takanic pa u k'ab ri Jose puwi' ri rachoch xukuje' ronojel ri jastak rech, ri Ajawaxel xutewichi'j ri Potipar, pa ri rachoch jacha' xukuje' pa ri rulew.

6Aretak ronojel chic c'o pa u k'ab ri Jose, ri Potipar man c'o ta jas coc chi wi il, xa ne xuwi ri wa'im. Sibalaj c'u je'l cäca'y ri Jose, sibalaj rayibal u wäch,

7xurika' c'u jun k'ij aretak ri rixokil ri Potipar xbe ranima' ruc' ri Jose, xubij che: “Chatwar wuc'.”

8Man xraj taj ri Jose, xutzelej c'u u bixic che: “Chilampe la, ri wajaw u jachom ronojel ri jastak

que há em casa, pois tudo o que tem me passou ele às minhas mãos.

9 Ele não é maior do que eu nesta casa e nenhuma coisa me vedou, senão a ti, porque és sua mulher; como, pois, cometeria eu tamanha maldade e pecaria contra Deus?

10 Falando ela a José todos os dias, e não lhe dando ele ouvidos, para se deitar com ela e estar com ela,

11 sucedeu que, certo dia, veio ele a casa, para atender aos negócios; e ninguém dos de casa se achava presente.
12 Então, ela o pegou pelas vestes e lhe disse: Deita-te comigo; ele, porém, deixando as vestes nas mãos dela, saiu, fugindo para fora.
13 Vendo ela que ele fugira para fora, mas havia deixado as vestes nas mãos dela,

14 chamou pelos homens de sua casa e lhes disse: Vede, trouxe-nos meu marido este hebreu para insultar-nos; veio até mim para se deitar comigo; mas eu gritei em alta voz.

15 Ouvindo ele que eu levantava a voz e gritava, deixou as vestes ao meu lado e saiu, fugindo para fora.
16 Conservou ela junto de si as vestes dele, até que seu senhor tornou a casa.
17 Então, lhe falou, segundo as mesmas palavras, e disse: O servo hebreu, que nos trouxeste, veio ter comigo para insultar-me;
18 quando, porém, levantei a voz e gritei, ele, deixando as vestes ao meu lado, fugiu para fora.

9No hay nadie más grande que yo en esta casa, y nada me ha rehusado excepto a ti, pues tú eres su mujer. ¿Cómo entonces iba yo a hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?

10Y ella insistía a José día tras día, pero él no accedió a acostarse con ella o a estar con ella.

11Pero sucedió un día que él entró en casa para hacer su trabajo, y no había ninguno de los hombres de la casa allí dentro;
12entonces ella lo asió de la ropa, diciendo: ¡Acuéstate conmigo! Mas él le dejó su ropa en la mano, y salió huyendo afuera.
13Y cuando ella vio que él había dejado su ropa en sus manos y había huido afuera,

14llamó a los hombres de su casa y les dijo: Mirad, nos ha traído un hebreo para que se burle de nosotros; vino a mí para acostarse conmigo, pero yo grité a gran voz.

15Y sucedió que cuando él oyó que yo alzaba la voz y gritaba, dejó su ropa junto a mí y salió huyendo afuera.
16Y ella dejó junto a sí la ropa de él hasta que su señor vino a casa.
17Entonces ella le habló con estas palabras, diciendo: Vino a mí el esclavo hebreo que nos trajiste, para burlarse de mí;
18y cuando levanté la voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó afuera.

José arrojado a la cárcel

no sabe ni lo que hay en esta casa. Ha puesto en mis manos todo lo que tiene.

9En esta casa no hay nadie mayor que yo, ni hay nada que él me haya reservado, excepto a ti, puesto que tú eres su mujer. ¿Cómo podría yo cometer algo tan malo y pecar contra Dios?»

10Y José hablaba con ella todos los días, pero no le hacía caso en cuanto a acostarse con ella o estar con ella;

11pero un día entró en la casa para cumplir con sus obligaciones, y como allí no había nadie,

12ella lo agarró de la ropa y le dijo: «Acuéstate conmigo.” Pero él dejó su ropa en las manos de ella, y salió corriendo de allí.
13Cuando ella lo vio salir corriendo, y que había dejado su ropa en sus manos,
14llamó a los que estaban en la casa, y les dijo: «Miren, este hebreo que mi esposo nos ha traído quiere burlarse de nosotros. Entró adonde yo estaba, para acostarse conmigo. Pero yo grité con todas mis fuerzas,

15y cuando él me oyó gritar, dejó su ropa en mis manos y salió corriendo.»

16Y ella dejó a su lado la ropa de José, hasta que su esposo llegó a su casa.
17Entonces ella le repitió lo mismo. Le dijo: «El siervo hebreo que nos trajiste, entró adonde yo estaba, para burlarse de mí.
18Pero como yo empecé a gritar, él dejó su ropa en mis manos y salió corriendo.»

rech pa nu k'ab, man c'o ta chi jas coc wi il pa ri rachoch.
9Chupam we ja ri' man c'o ta jun ri c'o ta na u takanic chnuwäch; ri wajaw man c'o ta ri ma ta u jachom pa nu k'ab xane' xak xuwi ri lal, lal c'ut ri rixokil; je c'u ri' ¿jas ta che quinban jun jasach ri sibalaj lawalo, quinmacun ta c'u chuwäch ri Dios?”
10Pune' ri ixok sibalaj xucoj u chuk'ab che ri Jose ronojel k'ij rech cak'oyi' ta ruc' cac'oji' ta c'u pa u xcut, ri are' man xuc'ulaj ta u wäch u tzij.

11Xurika' jun k'ij aretak xoc ri Jose pa ja che u banic ri u patan, man c'o ta c'u apan jun winak,

12xpe ri ixok xuchap ri Jose che ri ratz'iak, xubij c'u che: “Chatk'oyol wuc'.” Xutokij rib ri Jose, xanimajic xuya' can ri ratz'iak pa u k'ab ri ixok.
13Aretak xril ri ixok chi xanimaj ri Jose, chi xuya' can ri ratz'iak pa u k'ab,
14xurak u chi', xebusiq'uij ri quepatanin pa ri ja, xubij c'u chque: “Chiwilampe', ri wachajil xucoj ulok jun aj hebrey waral ri xa cäretz'bej ka wäch. Xoc pa ri nu warbal, are ta xraj xk'oyi' ta wuc', co c'ut xinrak nu chi';
15aretak c'u xinuto chi xinrak nu chi' ruc' ronojel ri nu chuk'ab caxiq'uinic xel bic xuya' c'u ne can ri ratz'iak waral.”
16Xuc'olo c'ut ri ratz'iak ri Jose c'ä xopan na ri rajaw cho ja.
17Junam c'u u bixic xubij che: “Ri lok'om pataninel aj hebrey ri xacoj ulok pa kachoch, xoc pa ri nu warbal are ta xraj xresaj nu q'uixbal.
18Aretak xuto chi xinrakakej nu chi', xanimajic xuya' can ri ratz'iak pa nu k'ab.

19 Tendo o senhor ouvido as palavras de sua mulher, como lhe tinha dito: Desta maneira me fez o teu servo; então, se lhe acendeu a ira.
20 E o senhor de José o tomou e o lançou no cárcere, no lugar onde os presos do rei estavam encarcerados; ali ficou ele na prisão.

21 O SENHOR, porém, era com José, e lhe foi benigno, e lhe deu mercê perante o carcereiro;

22 o qual confiou às mãos de José todos os presos que estavam no cárcere; e ele fazia tudo quanto se devia fazer ali.
23 E nenhum cuidado tinha o carcereiro de todas as coisas que estavam nas mãos de José, porquanto o SENHOR era com ele, e tudo o que ele fazia o SENHOR prosperava.

Gênesis 40

José na prisão interpreta dois sonhos

1 Passadas estas coisas, aconteceu que o mordomo do rei do Egito e o padeiro ofenderam o seu senhor, o rei do Egito.

2 Indignou-se Faraó contra os seus dois oficiais, o copeiro-chefe e o padeiro-chefe.

3 E mandou detê-los na casa do comandante da guarda, no cárcere onde José estava preso.

4 O comandante da guarda pô-los a cargo de José, para que os servisse; e por algum tempo estiveram na prisão.

5 E ambos sonharam, cada um o seu sonho, na mesma noite; cada sonho com a sua própria significação, o

19Y aconteció que cuando su señor escuchó las palabras que su mujer le habló, diciendo: Esto es lo que tu esclavo me hizo, se encendió su ira.
20Entonces el amo de José lo tomó y lo echó en la cárcel, en el lugar donde se encerraba a los presos del rey; y allí permaneció en la cárcel.
21Mas el Señor estaba con José y le extendió su misericordia, y le concedió gracia ante los ojos del jefe de la cárcel.
22Y el jefe de la cárcel confió en mano de José a todos los presos que estaban en la cárcel, y de todo lo que allí se hacía él era responsable.
23El jefe de la cárcel no supervisaba nada que estuviera bajo la responsabilidad de José, porque el Señor estaba con él, y todo lo que él emprendía, el Señor lo hacía prosperar.

Génesis 40

José interpreta dos sueños

1Después de estas cosas, sucedió que el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor, el rey de Egipto.

2Y Faraón se enojó contra sus dos oficiales, contra el jefe de los coperos y contra el jefe de los panaderos.

3Y los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel, en el mismo lugar donde José estaba preso.

4El capitán de la guardia se los asignó a José, y él les servía; y estuvieron bajo custodia por algún tiempo.

5Entonces el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban encerrados en la cárcel, tuvieron ambos un sueño en una misma noche, cada uno

19Cuando el amo de José oyó lo que su mujer le contaba, y que le decía: «Así me ha tratado tu siervo», se puso furioso;
20entonces agarró a José y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey. Y allí en la cárcel se quedó José.
21Pero el Señor estaba con él y le extendió su misericordia, y le permitió ganarse la buena voluntad del jefe de la cárcel.
22Y así el jefe de la cárcel dejó en manos de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión. Todo lo que allí se hacía, lo hacía José.

23El jefe de la cárcel no tenía que vigilar nada de lo que estaba al cuidado de José, porque el Señor estaba con José y prosperaba todo lo que él hacía.

Génesis 40

José interpreta dos sueños

1Después de esto sucedió que el copero y el panadero del rey de Egipto delinquieron contra su señor, el rey de Egipto,

2y éste se enojó contra sus dos oficiales, es decir, contra el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos,

3y los puso en prisión, en la cárcel donde José estaba preso, es decir, en la casa del capitán de la guardia.

4El capitán de la guardia puso a José a cargo de ellos, y él les servía, y ellos estuvieron en la prisión muchos días.

5Allí en la prisión, en una misma noche, tanto el copero como el panadero del rey de Egipto tuvieron

19Jewa' xuban ri a lok'om pataninel awech chwe." Ri rajaw ri Jose sibalaj xoyowaric aretak xuta' ri cätajin cäbix che rumal ri rixokil.
20Xuchap c'u ri Jose, xtakanic chi chcoj pa che' jawije' e c'o wi jujun ri e cojom pa che' rumal ri ajawinel. Pune' c'u c'o ri Jose pa che',
21ri Ajawaxel xutakej c'olem ruc' ri Jose xuc'ut c'u ri rutzil chuwäch, xuban c'ut chi utz xil rumal ri takanel pa ri che'.

22Ri xebuya' c'u can conojel ri ajpache' pa u k'ab, ri Jose are' cäyo'w ri takanic che ronojel ri cäban chila'.

23Ri takanel paquiwi' ri e c'o pa che' man c'o ta jas cusolij che ri jachom pa u k'ab ri Jose, rumal rech chi c'o ri Ajawaxel ruc' cuban c'ut chi ronojel utz quel chuwäch.

Chapletajic 40

Ri Jose cuk'alajisaj ri quieb ichic'

1Quieb oxib k'ij chic c'o ri Jose pa che', aretak ri qui nimal ri e suc'umal u wa'l uva xukuje' ri qui nimal ri e suc'umal tak caxlanwa xemacun chuwäch ri ajawinel re Ejipt.
2Ri paraon, ri ajawinel, xyactaj c'u royowal chquij we quieb takanelab ri' ri qui nimal ri e suc'umal u wa'l uva xukuje' qui nimal ri e suc'umal tak caxlanwa,
3xtakan che qui cojic pa che' ri c'o cho rachoch ri c'amal qui be ri ajch'ojab, jawije' c'o wi ri che' kas are' c'u c'olbal wa' ri tz'apital wi ri Jose pa che'.
4Ri c'amal qui be ri ajch'ojab, xebujach we quieb achijab ri' ri nimak qui banic pa u k'ab ri Jose, naj c'ut xec'oji' pa che'.

5Jun chak'ab ri quieb ajpache' ri k'axal u wa'l uva xukuje' ri banal caxlanwa, chquijujunal xquiban jun

copeiro e o padeiro do rei do Egito, que se achavam encarcerados.
6 Vindo José, pela manhã, viu-os, e eis que estavam turbados.
7 Então, perguntou aos oficiais de Faraó, que com ele estavam no cárcere da casa do seu senhor: Por que tendes, hoje, triste o semblante?

8 Eles responderam: Tivemos um sonho, e não há quem o possa interpretar. Disse-lhes José: Porventura, não pertencem a Deus as interpretações? Contai-me o sonho.

O sonho do copeiro-chefe

9 Então, o copeiro-chefe contou o seu sonho a José e lhe disse: Em meu sonho havia uma videira perante mim.

10 E, na videira, três ramos; ao brotar a vide, havia flores, e seus cachos produziam uvas maduras.

11 O copo de Faraó estava na minha mão; tomei as uvas, e as espremi no copo de Faraó, e o dei na própria mão de Faraó.
12 Então, lhe disse José: Esta é a sua interpretação: os três ramos são três dias;
13 dentro ainda de três dias, Faraó te reabilitará e te reintegrará no teu cargo, e tu lhe darás o copo na própria mão dele, segundo o costume antigo, quando lhe eras copeiro.
14 Porém lembra-te de mim, quando tudo te correr bem; e rogo-te que sejas bondoso para comigo, e faças menção de mim a Faraó, e me faças sair desta casa;

su propio sueño, y cada sueño con su propia interpretación.
6Y José vino a ellos por la mañana y los observó, y he aquí, estaban decaídos.
7Y preguntó a los oficiales de Faraón que estaban con él bajo custodia en casa de su señor: ¿Por qué están vuestros rostros tan tristes hoy?

8Y ellos le respondieron: Hemos tenido un sueño y no hay nadie que lo interprete. Entonces José les dijo: ¿No pertenecen a Dios las interpretaciones? Os ruego que me lo contéis.

Sueño del copero del rey

9Contó, pues, el jefe de los coperos su sueño a José, y le dijo: En mi sueño, he aquí, había una vid delante de mí,
10y en la vid había tres sarmientos. Y al brotar sus yemas, aparecieron las flores, y sus racimos produjeron uvas maduras.
11Y la copa de Faraón estaba en mi mano; así que tomé las uvas y las exprimí en la copa de Faraón, y puse la copa en la mano de Faraón.
12Entonces José le dijo: Esta es su interpretación: los tres sarmientos son tres días.
13Dentro de tres días Faraón levantará tu cabeza, te restaurará a tu puesto y tú pondrás la copa de Faraón en su mano como acostumbrabas antes cuando eras su copero.

14solo te pido que te acuerdes de mí cuando te vaya bien, y te ruego que me hagas el favor de hacer mención de mí a Faraón, y me saques de esta casa.

cada uno un sueño, y cada sueño tenía su propio significado.
6Cuando José vino a verlos por la mañana, los miró y notó que estaban tristes.
7Entonces les preguntó a esos oficiales del faraón, que estaban presos como él en la casa de su señor: «¿Por qué tienen hoy tan mal semblante?»

8Ellos le dijeron: «Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete.” Y José les dijo: «¿Acaso no corresponde a Dios interpretar los sueños? Cuéntenmelo ahora.»

9Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño a José, y le dijo: «En mi sueño, veía yo una vid delante de mí;
10en la vid había tres sarmientos. La vid parecía brotar y arrojar su flor, y las uvas de sus racimos maduraban.
11Yo tenía en la mano la copa del faraón, y tomaba las uvas y las exprimía en la copa, y daba al faraón la copa en su mano.»
12José le dijo: «Ésta es la interpretación: los tres sarmientos son tres días.
13Al cabo de tres días el faraón te levantará la cabeza y te restituirá a tu puesto, y tú le darás la copa al faraón en la mano, como solías hacerlo cuando eras su copero.
14Así que acuérdate de mí cuando recibas ese beneficio. Yo te ruego que me trates con misericordia. Haz mención de mí ante el faraón, y sácame de esta prisión.

quichic', chquijujunal c'ut ri ichic' jalan ri caquibij chquijujunal.
6Ak'ab aretak xopan ri Jose che quilic, xeburika' chi sibalaj quebisonic;

7xuc'ot qui chi', xubij chque: “¿Jasche quixbisonic, k'alaj che ri i palaj?”

8Ri achijab ri' xquibij che ri Jose: “Ka banom jujun kichic', man c'o ta c'u jun cäcuinic cubij ta chke jas quel cubij ri xkichic'aj.” Ri Jose xubij chque: “¿La ma ta puch are' ri Dios cayo'w ri k'alajisanic?” xcha' ri Jose chque. “Chibij ba' chwe ri xinwichic'aj.”

9Ri qui nimal ri e suc'umal u wa'l uva xutzijoj ri richic' che ri Jose cuc' tak we tzij ri': “Pa ri nu waram xinwil juwi' uva.

10Ri e c'o oxib u k'ab, xetuxic xquiya' qui cotz'ijal, ri e qui cotz'ijal xebux jutak tzayaj chak' tak qui wäch.

11Ri in wuc'am ri u lak ri ajawinel pa nu k'ab. Quebenc'am c'ut ri uva quebenpitz' chupam ri lak. Xinya' c'u ri lak pa u k'ab ri ajawinel.”
12Xubij ri Jose che: “Ri xawichic'aj je cubij wa': ri oxib u k'ab ri uva quel cubij oxib k'ij,
13quel cubij wa' chi pa oxib k'ij, catresaj bic ri ajawinel pa che', catcoj chi na jumul pa ri chac, caya' chi c'u na jumul ri u lak ri ajawinel pa u k'ab jas ri a banom can nabe.
14Aretak c'u chc'ulmataj wa', chinnataj chawe, chabana' c'u jun tok'ob chatch'aw panuwi' ruc' ri paraon rech quinresaj chupam we c'olbal ri'. ¡Chel a c'u'x chwe!

15 porque, de fato, fui roubado da terra dos hebreus; e, aqui, nada fiz, para que me pusessem nesta masmorra.

O sonho do padeiro-chefe

16 Vendo o padeiro-chefe que a interpretação era boa, disse a José: Eu também sonhei, e eis que três cestos de pão alvo me estavam sobre a cabeça;

17 e no cesto mais alto havia de todos os manjares de Faraó, arte de padeiro; e as aves os comiam do cesto na minha cabeça.

18 Então, lhe disse José: A interpretação é esta: os três cestos são três dias;

19 dentro ainda de três dias, Faraó te tirará fora a cabeça e te pendurará num madeiro, e as aves te comerão as carnes.

20 No terceiro dia, que era aniversário de nascimento de Faraó, deu este um banquete a todos os seus servos; e, no meio destes, reabilitou o copeiro-chefe e condenou o padeiro-chefe.

21 Ao copeiro-chefe reintegrou no seu cargo, no qual dava o copo na mão de Faraó;

22 mas ao padeiro-chefe enforcou, como José havia interpretado.

23 O copeiro-chefe, todavia, não se lembrou de José, porém dele se esqueceu.

15Porque la verdad es que yo fui secuestrado de la tierra de los hebreos, y aun aquí no he hecho nada para que me pusieran en el calabozo.

Sueño del panadero del rey

16Cuando el jefe de los panaderos vio que había interpretado favorablemente, dijo a José: Yo también vi en mi sueño, y he aquí, había tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza;

17y sobre la cesta de encima había toda clase de manjares hechos por un panadero para Faraón, y las aves los comían de la cesta sobre mi cabeza.

18Entonces José respondió, y dijo: Esta es su interpretación: las tres cestas son tres días;

19dentro de tres días Faraón te quitará la cabeza de sobre ti, te colgará en un árbol y las aves comerán tu carne.

Cumplimiento de las interpretaciones

20Y sucedió que al tercer día, que era el día del cumpleaños de Faraón, este hizo un banquete para todos sus siervos, y levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos en medio de sus siervos.

21Y restauró al jefe de los coperos a su cargo de copero y este puso la copa en manos de Faraón;

22pero ahorcó al jefe de los panaderos, tal como les había interpretado José.

23Mas el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

15Porque a mí me secuestraron de la tierra de los hebreos, y aquí no he hecho nada para que me hayan puesto en la cárcel.»

16Al ver el jefe de los panaderos que José había hecho una buena interpretación, le dijo: «También yo soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza.

17En el canastillo más alto había toda clase de manjares y pasteles para el faraón, y las aves los comían del canastillo que estaba sobre mi cabeza.»

18José respondió, y dijo: «Ésta es la interpretación: Los tres canastillos son tres días.

19Al cabo de tres días el faraón te levantará la cabeza, y hará que te cuelguen en la horca, y las aves te arrancarán la carne para comérsela.»

20Al tercer día, que era el día del cumpleaños del faraón, éste ofreció un banquete para todos sus sirvientes; y en medio de sus servidores levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos.

21Al jefe de los coperos lo hizo volver a su puesto, y éste daba al faraón la copa en su mano;

22pero al jefe de los panaderos lo mandó a la horca, conforme a la interpretación que José les había hecho.

23Pero el jefe de los coperos, lejos de acordarse de José, se olvidó de él.

15Ri in xa in eläk'am ulok pa ri culew ri aj hebreyib, xukuje' man c'o ta c'u jun etzelal nu banom waral ri rumal ta rech in cojom pa che'.”

16Aretak ri qui nimal ri e suc'umal tak caxlanwa xuto chi utz u k'alajisaxic ri richic' ri qui nimal ri e suc'umal tak u wa'l uva xuban ri Jose, ri are' xutzijoj ri richic' che, xubij che: “Ri in xinwichic'aj chi e wiquiram oxib chicäch sak caxlanwa.

17Ri chicäch ri c'o paquiwi' ri quieb e c'o ronojel qui wäch caxlanwa chquipam, ri quekaj chuwäch ri ajawinel, e are tak c'ut ri chicop ri c'o qui xic' quepe che qui tijic ri caxlanwa ri e c'o pa ri chicäch ri wiquiram.”

18Ri Jose xubij che: “Are wa' ri cubij ri awichic': ri oxib chicäch quel cubij oxib k'ij,

19quel cubij wa' chi pa oxib k'ij catresaj bic ri ajawinel pa che', catuxequeba' c'u chuwäch jun che', quepe c'u ri c'uch cäquitij ri a ti'jal.”

20Churox k'ij c'ut xtz'akat u junab ri ajawinel, xuban jun nimalaj nimak'ij, xerula'j ri nimak qui k'ij, chquiwäch c'ut ri e rula', ri ajawinel xtakan che quesaxic ulok pa ri che' ri qui nimal ri e suc'umal tak u wa'l uva xukuje' ri qui nimal ri e suc'umal tak caxlanwa.

21Ri qui nimal ri e suc'umal u wa'l uva xucoj chi jumul pa ri u chac, xuya' chi jumul ri lak pa u k'ab ri ajawinel jas ri u banom can nabe;

22are c'u ri qui nimal ri e suc'umal tak caxlanwa xtakan che u jitz'axic, kas je xelic jas ri xubij ri Jose.

23Are c'u ri qui nimal ri e suc'umal u wa'l uva man xnataj ta chic ri Jose che.

Gênesis 41

José interpreta os sonhos de Faraó

1 Passados dois anos completos, Faraó teve um sonho. Parecia-lhe achar-se ele de pé junto ao Nilo.

2 Do rio subiam sete vacas formosas à vista e gordas e pastavam no carriçal.

3 Após elas subiam do rio outras sete vacas, feias à vista e magras; e pararam junto às primeiras, na margem do rio.

4 As vacas feias à vista e magras comiam as sete formosas à vista e gordas. Então, acordou Faraó.

5 Tornando a dormir, sonhou outra vez. De uma só haste saíam sete espigas cheias e boas.

6 E após elas nasciam sete espigas mirradas, crestadas do vento oriental.

7 As espigas mirradas devoravam as sete espigas grandes e cheias. Então, acordou Faraó. Fora isto um sonho.

8 De manhã, achando-se ele de espírito perturbado, mandou chamar todos os magos do Egito e todos os seus sábios e lhes contou os sonhos; mas ninguém havia que lhos interpretasse.

9 Então, disse a Faraó o copeiro-chefe: Lembro-me hoje das minhas ofensas.

Génesis 41

Los sueños de Faraón

1Y aconteció que al cabo de dos años, Faraón tuvo un sueño; y he aquí, soñó que estaba de pie junto al Nilo.

2Y de pronto, del Nilo subieron siete vacas de hermoso aspecto y gordas, y pacían en el carrizal.

3Pero he aquí, otras siete vacas de mal aspecto y flacas subieron del Nilo detrás de ellas, y se pararon junto a las otras vacas a la orilla del Nilo;

4y las vacas de mal aspecto y flacas devoraron las siete vacas de hermoso aspecto y gordas. Entonces Faraón despertó.

5Se quedó dormido y soñó por segunda vez; y he aquí que siete espigas llenas y buenas crecían en una sola caña.

6Y he aquí que siete espigas, menudas y quemadas por el viento solano, brotaron después de aquellas.

7Y las espigas menudas devoraron a las siete espigas gruesas y llenas. Entonces Faraón despertó, y he aquí, era un sueño.

8Y sucedió que por la mañana su espíritu estaba turbado, y mandó llamar a todos los adivinos de Egipto, y a todos sus sabios. Y Faraón les contó sus sueños, pero no hubo quien se los pudiera interpretar a Faraón.

9Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón, diciendo: Quisiera hablar hoy de mis faltas.

Génesis 41

José interpreta el sueño del faraón

1Dos años después, sucedió que el faraón tuvo un sueño, en el que se veía de pie, junto al río.

2Del río salían siete vacas, muy hermosas y gordas, que se alimentaban de los pastos.

3Tras ellas salían del río otras siete vacas, muy flacas y feas, que se pararon a la orilla del río, cerca de las vacas hermosas,

4¡y las vacas flacas y feas se comían a las siete vacas hermosas y gordas! Y el faraón se despertó.

5Pero volvió a dormirse, y la segunda vez soñó que de una sola caña crecían siete espigas, muy hermosas y llenas de trigo,

6y que tras ellas salían otras siete espigas, delgadas y marchitadas por el viento solano;

7¡y las siete espigas delgadas se comían a las siete espigas hermosas y llenas de trigo! Y el faraón se despertó, y vio que sólo era un sueño.

8Por la mañana el faraón estaba muy agitado, y mandó llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios; y el faraón les contó sus sueños, pero no había quien se los pudiera interpretar.

9Entonces el jefe de los coperos habló con el faraón y le dijo: «Ahora me acuerdo de que he fallado.

Chapletajic 41

Ri Jose cuk'alajisaj quieb richic' ri ajawinel

1Quieb junab chic oc'owinak. C'o jun k'ij xrichic'aj ri paraon ri ajawinel chi tac'al chuchi' ri nima' Nil.

2Chupam c'ut ri nima' quebel ulok wukub chomak je'lalaj tak ati'tab tak wacax, xquichaplej c'u qui tijic ri k'ayes ri c'o chila'.

3Chquij c'u wa', wukub ati'tab tak wacax ri c'ax quepetic xukuje' e c'alc'a'x, xebel ulok pa ri nima' xquiya' quib chuchi' ri nima', chquinakaj ri jule' chic.

4We ati'tab tak wacax ri' ri c'ax quepetic xukuje' e c'alc'a'x xequitij bic ri wukub ati'tab tak wacax ri sibalaj e je'lic xukuje' quek'onk'otic. Xc'astaj c'ut ri paraon.

5Xwar chi c'u jumul, xuban chi jun ichic': xrilo chi wukub u jolom trico sibalaj e chomak xukuje' sibalaj e je'lic ri xeq'uiy ulok chrij xa jun rakan trico.

6Xeq'uiy chi c'u ulok wukub u jolom trico chic chquixe' ri e chomak, ri sibalaj e matz' xukuje' e c'atinak,

7ri wukub u jolom trico ri' ri sibalaj e matz' xequitij bic ri wukub u jolom trico ri sibalaj e chomak xukuje' e je'lic. Xc'astaj ri ajawinel, xuch'ob c'ut chi xa ichic' ri cätajin cubano.

8Chucab c'u k'ij aretak sakarinak chic sibalaj oquinak il, xuya' c'u takanic chi chepet conojel ch'obonelab xukuje' ri ajno'jab aj ejiptib. Ri paraon xutzijoj chque ri xerichic'aj, man c'o ta c'u jun chque xcuin ta che qui ch'obic ri quelcaquibij.

9Are c'u ri qui nimal ri e suc'umal u wa'l uva xubij che ri ajawinel: “Camic cänataj chwe chi xinmacun can nabe,

10 Estando Faraó mui indignado contra os seus servos e pondo-me sob prisão na casa do comandante da guarda, a mim e ao padeiro-chefe,

11 tivemos um sonho na mesma noite, eu e ele; sonhamos, e cada sonho com a sua própria significação.
12 Achava-se conosco um jovem hebreu, servo do comandante da guarda; contamos-lhe os nossos sonhos, e ele no-los interpretou, a cada um segundo o seu sonho.

13 E como nos interpretou, assim mesmo se deu: eu fui restituído ao meu cargo, o outro foi enforcado.

14 Então, Faraó mandou chamar a José, e o fizeram sair à pressa da masmorra; ele se barbeou, mudou de roupa e foi apresentar-se a Faraó.

15 Este lhe disse: Tive um sonho, e não há quem o interprete. Ouvi dizer, porém, a teu respeito que, quando ouves um sonho, podes interpretá-lo.

16 Respondeu-lhe José: Não está isso em mim; mas Deus dará resposta favorável a Faraó.

17 Então, contou Faraó a José: No meu sonho, estava eu de pé na margem do Nilo,

18 e eis que subiam dele sete vacas gordas e formosas à vista e pastavam no carriçal.

19 Após estas subiam outras vacas, fracas, mui feias à vista e magras; nunca vi outras assim disformes, em toda a terra do Egito.

10Cuando Faraón se enojó con sus siervos y me puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, a mí y al jefe de los panaderos,

11él y yo tuvimos un sueño en una misma noche; cada uno de nosotros soñó según la interpretación de su propio sueño.
12Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, un siervo del capitán de la guardia; y se los contamos, y él nos interpretó los sueños. A cada uno interpretó su sueño.
13Y aconteció que tal como nos lo había interpretado, así sucedió; a mí me restableció Faraón en mi puesto, pero al otro lo ahorcó.

José interpreta el sueño de Faraón

14Entonces Faraón mandó llamar a José, y lo sacaron aprisa del calabozo; y después de afeitarse y cambiarse sus vestidos, vino a Faraón.

15Y Faraón dijo a José: He tenido un sueño y no hay quien lo interprete; y he oído decir de ti, que oyes un sueño y lo puedes interpretar.

16José respondió a Faraón, diciendo: No está en mí; Dios dará a Faraón una respuesta favorable.

17Entonces habló Faraón a José: En mi sueño, he aquí, yo estaba de pie a la orilla del Nilo.

18Y vi siete vacas gordas y de hermoso aspecto que salieron del Nilo; y pacían en el carrizal.

19Pero he aquí, otras siete vacas subieron detrás de ellas, pobres, de muy mal aspecto y flacas, de tal fealdad como yo nunca había visto en toda la tierra de Egipto.

10Cuando Su Majestad se enojó contra el jefe de los panaderos y contra mí, sus siervos, nos mandó a la prisión en la casa del capitán de la guardia.

11Y en una misma noche él y yo tuvimos un sueño, y cada sueño tenía su propio significado.

12Allí, con nosotros, estaba un joven hebreo, siervo del capitán de la guardia; y cuando le contamos nuestros sueños, él nos interpretó lo que cada uno había soñado.
13Y resultó que todo sucedió tal y como él nos los interpretó: yo fui restituido a mi puesto, y el otro fue enviado a la horca.»

14El faraón mandó entonces llamar a José. Con mucha prisa lo sacaron de la cárcel, y él se afeitó y se cambió de ropa, y se presentó ante el faraón.

15El faraón le dijo: «He tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Pero he oído decir que tú oyes un sueño y lo puedes interpretar.»

16José le respondió al faraón: «No depende de mí. Pero Dios dará al faraón una respuesta propicia.»

17Entonces el faraón le dijo: «En mi sueño, yo me veía de pie, a la orilla del río.

18Del río salieron siete vacas muy gordas y hermosas, que se alimentaban de los pastos.

19Detrás de ellas salieron otras siete vacas, muy flacas y feas. ¡Estaban tan flacas, que no he visto otras tan feas en toda la tierra de Egipto!

10aretak xyactaj oyowal la chwij xukuje' chrij ri qui nimal ri suc'umal tak caxlanwa, xtak c'u la ka cojic pa ri che' ri c'o chuxe' ri u takanic ri c'amal qui be ri ajch'ojab.
11Pa jun chak'ab, ri qui nimal ri e banal tak wa' xuban jun richic' xukuje' ri in xiban chi jun chquijujunal ri ichic' jalan ri caquibij.
12Chupam ri c'olbal ri' c'o jun ala aj hebrey kuc', ri u lok'om pataninel ri qui nimal ri ajch'ojab. Xekatzijoj ri ka wichic' che xuch'ob c'ut jas ri quelcaquibij, xubij chke jas quelcaquibij.

13¡Kas c'u je xelic jas ri xubij chke! Ri in xintzelej chi jumul pa ri nu chac, ri jun chic xjitz'ax cho jun che'."

14Are c'u ri ajawinel xutak u siq'uixic ri Jose, xesaxtax c'u ulok pa ri che'. Ri Jose xukopij ri u wi', xuq'uex ri ratz'iak xoc c'u chuwäch ri ajawinel.
15Ri ajawinel xubij che ri Jose: "Nu banom jun ichic', man c'o ta c'u jun cäcuin ta che u ch'obic ri quel cubij; oquinak c'u pa nu jolom chi aretak catzijox jun ichic' chawe catcuin che u ch'obic ri quelcubij."
16Ri Jose xubij che ri ajawinel: "Man quincuin ta in che u ch'obic, xa ne are' ri Dios cäyo'w na u k'alajisaxic che la jun k'alajisanic che utzil che la."
17Ri ajawinel xubij che ri Jose: "Xinwichic'aj chi in tac'al chuchi' ri nima' Nil,
18pa ri nu wichic' xinwilo chi xebel ulok pa ri nima', wukub e chomak je'lalaj tak wacax, caquitij k'ayes xo'l tak ri aj.
19Xebel chi c'u ulok wukub ati'tab tak wacax pa ri nima' ri sibalaj c'ax quepetic ri sibalaj e c'alc'a'x. ¡Mawi c'u jumul e wilom qui wäch ati'tab tak wacax pa ronojel Ejipt ri sibalaj ta c'ax quepetic!

20 E as vacas magras e ruins comiam as primeiras sete gordas;

21 e, depois de as terem engolido, não davam aparência de as terem devorado, pois o seu aspecto continuava ruim como no princípio. Então, acordei.

22 Depois, vi, em meu sonho, que sete espigas saíam da mesma haste, cheias e boas;

23 após elas nasceram sete espigas secas, mirradas e crestadas do vento oriental.

24 As sete espigas mirradas devoravam as sete espigas boas. Contei-o aos magos, mas ninguém houve que mo interpretasse.

25 Então, lhe respondeu José: O sonho de Faraó é apenas um; Deus manifestou a Faraó o que há de fazer.

26 As sete vacas boas serão sete anos; as sete espigas boas, também sete anos; o sonho é um só.

27 As sete vacas magras e feias, que subiam após as primeiras, serão sete anos, bem como as sete espigas mirradas e crestadas do vento oriental serão sete anos de fome.

28 Esta é a palavra, como acabo de dizer a Faraó, que Deus manifestou a Faraó que ele há de fazer.

29 Eis aí vêm sete anos de grande abundância por toda a terra do Egito.

20Y las vacas flacas y feas devoraron las primeras siete vacas gordas.

21Pero cuando las habían devorado, no se podía notar que las hubieran devorado; pues su aspecto era tan feo como al principio. Entonces me desperté.

22Y he aquí, en mi sueño también vi que siete espigas llenas y buenas crecían en una sola caña.

23Y he aquí que siete espigas marchitas, menudas y quemadas por el viento solano, brotaron después de aquellas;

24y las espigas menudas devoraron a las siete espigas buenas. Y se lo conté a los adivinos, pero no hubo quien me lo pudiera explicar.

25Entonces José dijo a Faraón: Los dos sueños de Faraón son uno; Dios ha anunciado a Faraón lo que Él va a hacer.

26Las siete vacas buenas son siete años, y las siete espigas buenas son siete años; los dos sueños son uno.

27Y las siete vacas flacas y feas que subieron detrás de ellas son siete años, y las siete espigas quemadas por el viento solano serán siete años de hambre.

28Esto es lo que he dicho a Faraón: Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer.

29He aquí, vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto;

20Y las vacas flacas y feas se comían a las primeras siete vacas gordas,

21y éstas entraban en su panza, y nadie podía saber que las tuvieran adentro, porque se veían igual de flacas, como al principio. Entonces desperté.

22En mis sueños también vi que siete espigas, llenas de trigo y hermosas, crecían de un mismo tallo.

23Tras ellas crecían otras siete espigas, delgadas y marchitadas por el viento solano,

24¡y las espigas delgadas se comían a las siete espigas hermosas! Les he dicho esto a los magos, pero no hay quien me lo interprete.»

25José le respondió al faraón: «El sueño de mi señor el faraón es uno solo. Dios le ha hecho saber lo que él está por hacer.

26Las siete vacas hermosas son siete años, y las espigas hermosas también son siete años. El sueño es uno solo.

27También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas son siete años, y las siete espigas delgadas y marchitadas por el viento solano serán siete años de hambre.

28Ésta es mi respuesta a Su Majestad: Dios ha mostrado a Su Majestad lo que él está por hacer.

29Vienen ya siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

20We ati'tab tak wacax ri' ri e c'alc'a'x xukuje' c'ax quepetic xequitij bic ri nabe wukub ati'tab tak wacax ri e chomak na.

21Aretak e qui tijom chic, man c'o ta jun cuchomaj chi xequitijo xak c'u je xecanajic jas ri qui banic nabe. Xinc'astajic.

22Xinban chi c'u na jun ichic', wukub u jolom trico ri chomak xukuje' e je'lic ri xeq'uiy ulok chrij xa jun rakan trico.

23Xeq'uiy chi c'u ulok wukub u jolom trico chquixe' ri e chomak, ri sibalaj e matz' xukuje' e c'atinak rumal ri quiakik' ri cäpe pa elebal k'ij.

24We wukub u jolom trico ri' ri sibalaj e matz', xequitij bic ri wukub u jolom trico ri e chomak xukuje' e je'lic. Xintzijoj wa' chque ri ajk'ijab, man c'o ta c'u jun chque ri xcuin ta che u bixic chwe ri quel cubij."

25Ri Jose xubij che ri ajawinel: "Ri quieb ichic' ri banom la, xa e jun. Ri Dios u c'utum chwäch la jas ri cubana' na.

26Ri wukub ati'tab tak wacax ri e je'lic e wukub junab, junam xukuje' ri e wukub u jolom trico ri e je'lic. Xak junam caquibij we quieb ichic' ri'.

27Ri wukub c'alc'a'x ati'tab tak wacax ri c'ax quepetic ri xebel ulok chquij ri niq'uiaj, xukuje' e wukub junab, junam xukuje' ri e wukub u jolom trico ri e matz' ri e c'atinak rumal ri quiakik' re ri elebal k'ij. Wa' e wukub junab wi'jal.

28Je jacha' ri nu bim che la: Ri Dios u yo'm u bixic che la ri cubana' na.

29Quepe na wukub junab ri sibalaj quewächin na ri tico'n pa ronojel ri Ejipt,

30 Seguir-se-ão sete anos de fome, e toda aquela abundância será esquecida na terra do Egito, e a fome consumirá a terra;

31 e não será lembrada a abundância na terra, em vista da fome que seguirá, porque será gravíssima.

32 O sonho de Faraó foi dúplice, porque a coisa é estabelecida por Deus, e Deus se apressa a fazê-la.

33 Agora, pois, escolha Faraó um homem ajuizado e sábio e o ponha sobre a terra do Egito.

34 Faça isso Faraó, e ponha administradores sobre a terra, e tome a quinta parte dos frutos da terra do Egito nos sete anos de fartura.

35 Ajuntem os administradores toda a colheita dos bons anos que virão, recolham cereal debaixo do poder de Faraó, para mantimento nas cidades, e o guardem.

36 Assim, o mantimento será para abastecer a terra nos sete anos da fome que haverá no Egito; para que a terra não pereça de fome.

José como governador do Egito

37 O conselho foi agradável a Faraó e a todos os seus oficiais.
38 Disse Faraó aos seus oficiais: Acharíamos, porventura, homem como este, em quem há o Espírito de Deus?
39 Depois, disse Faraó a José: Visto que Deus te fez saber tudo isto, ninguém há tão ajuizado e sábio como tu.

30y después de ellos vendrán siete años de hambre, y será olvidada toda la abundancia en la tierra de Egipto; y el hambre asolará la tierra.

31Y no se conocerá la abundancia en la tierra a causa del hambre que vendrá, que será muy severa.
32Y en cuanto a la repetición del sueño a Faraón dos veces, quiere decir que el asunto está determinado por Dios, y Dios lo hará pronto.

33Ahora pues, busque Faraón un hombre prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

34Haga esto Faraón: nombre intendentes sobre el país y exija un quinto de la producción de la tierra de Egipto en los siete años de abundancia.

35Y que ellos recojan todos los víveres de esos años buenos que vienen, y almacenen en las ciudades el grano para alimento bajo la autoridad de Faraón, y que lo protejan.
36Y que los víveres sean una reserva para el país durante los siete años de hambre que ocurrirán en la tierra de Egipto, a fin de que el país no perezca durante el hambre.

José gobernador de todo Egipto

37Y la idea pareció bien a Faraón y a todos sus siervos.
38Entonces Faraón dijo a sus siervos: ¿Podemos hallar un hombre como este, en quien esté el espíritu de Dios?
39Y Faraón dijo a José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan prudente ni tan sabio como tú.

30Pero a estos les seguirán siete años de hambre. Toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, porque el hambre acabará con la tierra.

31Por causa del hambre que vendrá, y que será gravísima, esa abundancia quedará ignorada.
32El hecho de que Su Majestad haya tenido el mismo sueño dos veces, significa que Dios ha decidido hacer esto, y que muy pronto lo hará.
33Su Majestad debe buscarse ya un hombre inteligente y sabio, y ponerlo al frente de la tierra de Egipto.

34Debe también poner gobernadores al frente del país, y tomar la quinta parte de lo que produzca la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia.

35Se deben almacenar todos los alimentos de estos buenos años que vienen, y bajo el control de Su Majestad recogerse y guardarse el trigo, para el sustento de las ciudades.
36Estas provisiones deben quedar almacenadas para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto. Así el país no perecerá de hambre.»

José, gobernador de Egipto

37Esto le pareció bien al faraón y a sus siervos,

38y el faraón les dijo a sus siervos: «¿Podremos encontrar a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?»
39A José le dijo: «Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan inteligente y sabio como tú.

30c'äte c'u quepe chi na wukub junab nimalaj wi'jal. Man c'o ta chi c'u jun cänataj ta chi ri nimalaj wächinic ri xc'oji' can pa Ejipt, rumal rech chi ri wi'jal cubana' na c'ax che ri ulew.
31Sibalaj nim na ri q'uetetem chi man c'o ta etal xcanaj ta can che ri telechinic ri xc'oji' can nabe.

32We camul xban la ri ichic', are cubij wa' chi ri Dios kas cuban ri u chomam, cuban c'u chanim.

33Rumal ri' rajawaxic chi cätzucuj la jun achi ri c'o utzalaj u chomanic, utzalaj u no'j, ri chtakan pa ri ulew.
34Bana' ba la ri quinbij che la: chebetzucuj la k'atal tak tzij rech quebe pa ronojel ri ulew che u molic ronojel ri u ro'il ri u wächinic ri ulew re Ejipt pa ri wukub junab ri sibalaj cäwächin ri ulew pa Ejipt.
35Chquimulij ronojel ri trico ri caquiya' pa ri utzalaj tak junab ri quepetic; chebelquiya' pa tak c'olbal ri quec'oji' chuxe' ri takanic la, chequic'olo c'u pa tak ri tinimit che tzukbal que ri winak.

36We trico ri' ri cäc'olic, cajwataj na che tzukbal que ri winak, rech man quecäm ta che wi'jal pa ri wukub junab q'uetetem ri cäpe na puwi' ri Ejipt."

Ri Jose xoc che ucab ajawinel pa Ejipt

37Ri ajawinel utz xuta' we chomanic ri' ri xubij ri Jose xukuje' utz xquita' conojel ri rach k'atal tak tzij.
38Xubij c'u ri ajawinel chque: "¿Jawije' ta cäkarik wi jun achi ri junam ta ruc' wa', ri c'o ri ruxlabal ri Dios ruc'?"
39Xubij c'u che ri Jose: "Man c'o ta jun ri nim ta na retamanic xukuje' c'o ta na u no'j chawäch at, are c'u ri Dios ri c'o awuc' u c'utum ronojel wa' chawäch.

40 Administrarás a minha casa, e à tua palavra obedecerá todo o meu povo; somente no trono eu serei maior do que tu.
41 Disse mais Faraó a José: Vês que te faço autoridade sobre toda a terra do Egito.

42 Então, tirou Faraó o seu anel de sinete da mão e o pôs na mão de José, fê-lo vestir roupas de linho fino e lhe pôs ao pescoço um colar de ouro.

43 E fê-lo subir ao seu segundo carro, e clamavam diante dele: Inclinai-vos! Desse modo, o constituiu sobre toda a terra do Egito.

44 Disse ainda Faraó a José: Eu sou Faraó, contudo sem a tua ordem ninguém levantará mão ou pé em toda a terra do Egito.
45 E a José chamou Faraó de Zafenate-Panéia e lhe deu por mulher a Asenate, filha de Potífera, sacerdote de Om; e percorreu José toda a terra do Egito.

46 Era José da idade de trinta anos quando se apresentou a Faraó, rei do Egito, e andou por toda a terra do Egito.

47 Nos sete anos de fartura a terra produziu abundantemente.

48 E ajuntou José todo o mantimento que houve na terra do Egito durante os sete anos e o guardou nas cidades; o mantimento do campo ao redor de cada cidade foi guardado na mesma cidade.

49 Assim, ajuntou José muitíssimo cereal, como a areia do mar, até perder a conta, porque ia além das medidas.

40Tú estarás sobre mi casa, y todo mi pueblo obedecerá tus órdenes; solamente en el trono yo seré mayor que tú.
41Faraón dijo también a José: Mira, te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

42Y Faraón se quitó el anillo de sellar de su mano y lo puso en la mano de José; y lo vistió con vestiduras de lino fino y puso un collar de oro en su cuello.

43Lo hizo montar en su segundo carro, y proclamaron delante de él: ¡Doblad la rodilla! Y lo puso sobre toda la tierra de Egipto.

44Entonces Faraón dijo a José: Aunque yo soy Faraón, sin embargo, nadie levantará su mano ni su pie sin tu permiso en toda la tierra de Egipto.
45Y Faraón llamó a José por el nombre de Zafnat-panea, y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto.

46José tenía treinta años cuando se presentó ante Faraón, rey de Egipto. Y salió José de la presencia de Faraón y recorrió toda la tierra de Egipto.

47Y produjo la tierra a manos llenas durante los siete años de abundancia.

48Y él recogió todo el fruto de estos siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó el alimento en las ciudades; y guardó en cada ciudad el fruto de sus campos circunvecinos.

49Así José almacenó grano en gran abundancia, como la arena del mar, hasta que dejó de medirlo porque no se podía medir.

40Así que tú estarás al frente de mi casa, y todo mi pueblo se someterá a lo que digas; solamente en el trono seré mayor que tú.»
41También le dijo el faraón a José: «Como ves, yo te he puesto al frente de toda la tierra de Egipto.»
42Y el faraón se quitó su anillo de la mano, y lo puso en la mano de José; también hizo que lo vistieran con ropas de lino muy fino, y en el cuello le puso un collar de oro;

43después hizo que subiera en su segundo carro, y que delante de él se gritara: «¡De rodillas!»; y lo puso al frente de toda la tierra de Egipto.

44Luego el faraón le dijo a José: «Yo soy el faraón. Pero sin ti nadie alzará la mano ni el pie en toda la tierra de Egipto.»
45Y el faraón le dio a José el nombre de Safenat Paneaj, y le dio por mujer a Asenat, la hija de Potifera, el sacerdote de On. Entonces José salió para recorrer toda la tierra de Egipto.
46José tenía treinta años de edad cuando fue presentado ante el faraón, rey de Egipto. Y salió José de la presencia del faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.
47En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo en grandes cantidades.

48Y José recogió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y almacenó alimento en las ciudades, y entregó a cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores.

49José recogió trigo en grandes cantidades, como si fuera arena del mar, al grado de no poder contarlo, porque era incontable.

40Quinjach ri nimalaj wachoch pa k'ab, conojel c'u ri aj Ejipt cäquinimaj na ri a takanic. Xuwi ri in ri nim na nu k'ij chawäch, rumal rech chi in ri ajawinel.
41Chawilampe', at nu cojom camic che ucab ajawinel puwi' ronojel ri Ejipt.” Aretak xbitaj wa',
42ri ajawinel xresaj ri mulk'ab ri c'o che ri u k'ab ri c'o wi ri u t'ikbal re takanic, xucoj che ri u k'ab ri Jose. Xtakanic chi chcoj ch'uch'ujalaj tak atz'iak re lino chrij, xucoj jun chachal re k'an puak chukul.
43Xupak' ba c'u chupam ri carwaj ri amak'el c'äte ri chrij ri rech, xuya' c'u takanic chi chrakchi'aj chuwäch: “¡Chixel pa ri be!” Jewa' ri u canajic ri Jose che takanel puwi' ronojel ri ulew re ri Ejipt.
44Xubij c'u ri ajawinel che: “pune' ta in ri paraon, man c'o ta c'u jun pa ronojel ri Ejipt cuslabaj ta ri u wi' u k'ab we man caya' che.”
45Ri ajawinel xucoj Zapnat-paney che u bi' ri Jose, bi'aj wa' aj Ejipt, xuc'ulba' c'u ruc' ri Asenat, u mia'l ri Potiper cojol tabal tok'ob pa ri tinimit On. Jewa' ri u canajic ri Jose che takanel puwi' ri Ejipt.
46Juwinak lajuj (*30*) u junab ri Jose aretak xetamax u wäch rumal ri paraon ajawinel pa Ejipt. Xel c'u bic ri Jose chuwäch ri ajawinel, xbe che u solixic ronojel ri ulew re ri Ejipt.
47Sibalaj c'u xwächin ri ulew pa ri wukub junab telechinic.
48Are c'u ri Jose xuyac ronojel ri trico ri xwalij chupam ri ulew pa ri wukub junab ri' xuc'ol chquipam tak ri tinimit, xuya' c'u chquipam jujun tak tinimit ri trico ri xmulix chquipam tak ri ulew ri e c'o chquinakaj.

49Ri trico ri xumulij ri Jose je ta ne u banic jacha' ri sanyeb rech ri plo. Man xpajtaj ta chic, rumal ri'

50 Antes de chegar a fome, nasceram dois filhos a José, os quais lhe deu Asenate, filha de Potífera, sacerdote de Om.
51 José ao primogênito chamou de Manassés, pois disse: Deus me fez esquecer de todos os meus trabalhos e de toda a casa de meu pai.
52 Ao segundo, chamou-lhe Efraim, pois disse: Deus me fez próspero na terra da minha aflição.
53 Passados os sete anos de abundância, que houve na terra do Egito,
54 começaram a vir os sete anos de fome, como José havia predito; e havia fome em todas as terras, mas em toda a terra do Egito havia pão.
55 Sentindo toda a terra do Egito a fome, clamou o povo a Faraó por pão; e Faraó dizia a todos os egípcios: Ide a José; o que ele vos disser fazei.
56 Havendo, pois, fome sobre toda a terra, abriu José todos os celeiros e vendia aos egípcios; porque a fome prevaleceu na terra do Egito.
57 E todas as terras vinham ao Egito, para comprar de José, porque a fome prevaleceu em todo o mundo.

Gênesis 42

Os irmãos de José descem ao Egito

1 Sabedor Jacó de que havia mantimento no Egito, disse a seus filhos: Por que estais aí a olhar uns para os outros?

50Y le nacieron a José dos hijos antes de que llegaran los años de hambre, los que le dio a luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.
51Y al primogénito José le puso el nombre de Manasés, porque dijo: Dios me ha hecho olvidar todo mi trabajo y toda la casa de mi padre.
52Y al segundo le puso el nombre de Efraín, porque dijo: Dios me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción.

Los siete años de hambre

53Cuando pasaron los siete años de abundancia que había habido en la tierra de Egipto,
54y comenzaron a venir los siete años de hambre, tal como José había dicho, entonces hubo hambre en todas las tierras; pero en toda la tierra de Egipto había pan.
55Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan; y Faraón dijo a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os diga.
56Y el hambre se extendió sobre toda la faz de la tierra. Entonces José abrió todos los graneros y vendió a los egipcios, pues el hambre era severa en la tierra de Egipto.
57Y de todos los países venían a Egipto para comprar grano a José, porque el hambre era severa en toda la tierra.

Génesis 42

Los hermanos de José van a Egipto

1Viendo Jacob que había alimento en Egipto, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

50Antes de que llegara el primer año de hambre, le nacieron a José dos hijos, los cuales le dio Asenat, la hija de Potifera, el sacerdote de On.
51Al primogénito le puso por nombre Manasés, porque dijo: «Dios me ha hecho olvidar todos mis sufrimientos, y toda la casa de mi padre.»
52Al segundo le puso por nombre Efraín; porque dijo: «Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción.»

53Los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto llegaron a su fin,
54y comenzaron a llegar los siete años de hambre, como José lo había dicho. Y hubo hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había pan.
55Cuando arreció el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo pedía a gritos al faraón que le diera pan. Y el faraón les dijo a todos los egipcios: «Vayan a ver a José, y hagan lo que él les diga.»
56El hambre cundía por todo el país. Entonces José abrió todos los graneros donde había trigo, y se lo vendía a los egipcios, porque el hambre arreciaba en la tierra de Egipto.
57Y de todas partes venían a Egipto para comprar trigo de José, porque el hambre había arreciado por toda la tierra.

Génesis 42

Los hermanos de José llegan a Egipto

1Cuando Jacob vio que en Egipto había alimentos, les dijo a sus hijos: «¿Qué hacen ahí, mirándose unos a otros?»

xutanaba' u pajic, man xcuin ta chi che rajilaxic ri u pajbalil.
50Xebalax c'u quieb u c'ojol ri Jose rumal ri rixokil ri Asenat u bi', aretak maja' cächapletaj ri nabe junab wi'jal.
51Ri nabe u c'ojol xucoj Manases che u bi', xubij c'ut: “Ri Dios u banom chi man cänataj ta chic chwe ri c'ax ri nu rikom xukuje' conojel ri e wachalaxic.”
52Ri ucab u c'ojol xucoj Eprain che u bi', xubij c'ut: “Ri Dios u banom chi quec'oji' nu c'ojol pa ri ulew ri xinrik wi c'ax.”

53Xeboc'ow ri wukub junab telechinic pa Ejipt,

54xchapletaj c'u ri wukub junab q'uetetem jas ri u yo'm u bixic ri Jose. Xc'oji' wi'jal pa conojel tak ri ulew, xak xuwi pa Ejipt c'o wi trico;

55aretak ri aj Ejipt xequina' ri numic, xewalijic xebe che u tz'onoxic qui trico che ri ajawinel. Xubij c'u ri ajawinel chque conojel ri aj Ejipt: “Jix ruc' ri Jose, chinimaj ronojel ri cubij chiwe.”
56Aretak xnimataj ri wi'jal pa ronojel Ejipt, ri Jose xebujak conojel ri ja ri c'olotal wi ri trico che u c'ayixic chque ri aj ejiptib. Xa c'u cätajin canimataj ri wi'jal.
57Conojel ri winak re niq'uiaj ulew chic xebopan pa Ejipt che u lok'ic qui trico ruc' ri Jose. Man c'o ta c'u jun ulew ri c'o ta wi cätijic.

Chapletajic 42

Ri e rachalal ri Jose quebe pa Ejipt

1Aretak xretamaj ri Jacob chi c'o trico pa Ejipt, xubij chque ri u c'ojol: “¿Jas cätajin quibano, jasche xak quica'yela' iwib?

2 E ajuntou: Tenho ouvido que há cereais no Egito; descei até lá e comprai-nos deles, para que vivamos e não morramos.

3 Então, desceram dez dos irmãos de José, para comprar cereal do Egito.
4 A Benjamim, porém, irmão de José, não enviou Jacó na companhia dos irmãos, porque dizia: Para que não lhe suceda, acaso, algum desastre.

5 Entre os que iam, pois, para lá, foram também os filhos de Israel; porque havia fome na terra de Canaã.

6 José era governador daquela terra; era ele quem vendia a todos os povos da terra; e os irmãos de José vieram e se prostraram rosto em terra, perante ele.

7 Vendo José a seus irmãos, reconheceu-os, porém não se deu a conhecer, e lhes falou asperamente, e lhes perguntou: Donde vindes? Responderam: Da terra de Canaã, para comprar mantimento.

8 José reconheceu os irmãos; porém eles não o reconheceram.
9 Então, se lembrou José dos sonhos que tivera a respeito deles e lhes disse: Vós sois espiões e viestes para ver os pontos fracos da terra.

10 Responderam-lhe: Não, senhor meu; mas vieram os teus servos para comprar mantimento.

11 Somos todos filhos de um mesmo homem; somos homens honestos; os teus servos não são espiões.
12 Ele, porém, lhes respondeu: Nada disso; pelo contrário, viestes para ver os pontos fracos da terra.

2Y dijo: He aquí, he oído que hay alimento en Egipto; descended allá, y comprad de allí un poco para nosotros, para que vivamos y no muramos.

3Entonces diez hermanos de José descendieron para comprar grano en Egipto.
4Pero a Benjamín, hermano de José, Jacob no lo envió con sus hermanos, porque dijo: No sea que le suceda algo malo.

5Y fueron los hijos de Israel con los que iban a comprar grano, pues también había hambre en la tierra de Canaán.

6Y José era el que mandaba en aquella tierra; él era quien vendía a todo el pueblo de la tierra. Y llegaron los hermanos de José y se postraron ante él rostro en tierra.

7Cuando José vio a sus hermanos, los reconoció, pero fingió no conocerlos y les habló duramente. Y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Y ellos dijeron: De la tierra de Canaán para comprar alimentos.

8José había reconocido a sus hermanos, aunque ellos no lo habían reconocido.
9José se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo: Sois espías; habéis venido para ver las partes indefensas de nuestra tierra.

10Entonces ellos le dijeron: No, señor mío, sino que tus siervos han venido para comprar alimentos.

11Todos nosotros somos hijos de un mismo padre; somos hombres honrados, tus siervos no son espías.
12Pero él les dijo: No, sino que habéis venido para ver las partes indefensas de nuestra tierra.

2Dijo además: «Ha llegado a mis oídos que hay víveres en Egipto. Vayan allá, y compren alimentos para nosotros, para que no muramos sino que sigamos con vida.»
3Los diez hermanos de José se dirigieron a Egipto para comprar trigo;

4pero Jacob no envió con ellos a Benjamín, hermano de José, porque dijo: «No vaya a pasarle algo malo.»

5Como había hambre en la tierra de Canaán, entre los que iban a comprar llegaron los hijos de Israel.

6José era el que mandaba en el país, y quien le vendía a toda la gente de esa región, así que cuando llegaron los hermanos de José, se inclinaron ante él de cara al suelo.
7Cuando José vio a sus hermanos, los reconoció; pero hizo como que no los conocía, y en tono áspero les dijo: «Y ustedes, ¿de dónde vienen?» Ellos respondieron: «Venimos de la tierra de Canaán, para comprar alimentos.»
8Y José reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron.
9Entonces recordó José los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo: «Ustedes son espías. Han venido a ver los puntos vulnerables del país.»
10Ellos le respondieron: «De ninguna manera, señor nuestro. Estos siervos tuyos han venido a comprar alimentos.
11Todos nosotros somos hijos de un buen hombre. Somos gente honrada, y nunca hemos sido espías.»
12Pero José les dijo: «No, sino que han venido a ver los puntos vulnerables del país.»

2Bim chwe chi c'o trico pa Ejipt. Jix ba' chila', jilok'o ulok ka trico che ka wa' rech cuya' käkatakej c'aslemal.”

3E lajuj c'ut rachalal ri Jose xebe che u lok'ic trico pa Ejipt;

4ri Jacob man xraj taj chi xbe ta ri Benjamin ri u chak' ri Jose, xuchomaj chi we ne c'o jas cuc'ulmaj pa ri be.

5Ri e u c'ojol tak ri Jacob xquiya' bic quib chquixo'l ri niq'uiaj winak chic ri xebe che u lok'ic qui trico pa Ejipt. C'o c'u nimalaj wi'jal pa ronojel ri ulew re Canaan.
6Ri Jose are' ri takanel puwi' ri ulew, xukuje' are käc'ayin ri trico chque conojel ri winak ri quepe pa ronojel c'olbal. Aretak xebopan ri rachalal chuwäch, xexuquic xquimej quib chuwäch.
7Ri Jose chanim xuch'ob qui wäch ri rachalal. Xuban c'u rib chi je ta ne ri ma ta reta'm qui wäch. Xuc'ot c'u qui chi' ruc' c'anal: “Ri ix, ¿jawije' quixpe wi?” “Pa Canaan uj petinak wi che u lok'ic trico,” xecha' ri e are'.
8Ri Jose xuch'ob qui wäch ri rachalal, ri e are' c'ut man xquich'ob ta u wäch ri Jose.
9Xnataj c'u che ri Jose ri xrichic'aj chquij ri rachalal, xubij chque: “Ix nic'onelab. Xak xuwi ix petinak che rilic jawije' ri cuya' quixoc wi chupam ri ulew.”

10“¡Jayi', tat!,” xecha' ri e are'. “Uj ri uj pataninel ech la uj petinak che u lok'ic trico.

11Konojel uj xa jun ka tat. Uj utzalaj tak achijab. Mawi jumul uj uxinak ta nic'onelab.”
12“Man kastzij taj,” xcha' ri Jose chque. “Ix ix petinak che rilic jawije' cuya' quixoc wi chupam ri ulew.”

13 Eles disseram: Nós, teus servos, somos doze irmãos, filhos de um homem na terra de Canaã; o mais novo está hoje com nosso pai, outro já não existe.
14 Então, lhes falou José: É como já vos disse: sois espiões.

15 Nisto sereis provados: pela vida de Faraó, daqui não saireis, sem que primeiro venha o vosso irmão mais novo.

16 Enviai um dentre vós, que traga vosso irmão; vós ficareis detidos para que sejam provadas as vossas palavras, se há verdade no que dizeis; ou se não, pela vida de Faraó, sois espiões.

17 E os meteu juntos em prisão três dias.

18 Ao terceiro dia, disse-lhes José: Fazei o seguinte e vivereis, pois temo a Deus.

19 Se sois homens honestos, fique detido um de vós na casa da vossa prisão; vós outros ide, levai cereal para suprir a fome das vossas casas.

20 E trazei-me vosso irmão mais novo, com o que serão verificadas as vossas palavras, e não morrereis. E eles se dispuseram a fazê-lo.

21 Então, disseram uns aos outros: Na verdade, somos culpados, no tocante a nosso irmão, pois lhe vimos a angústia da alma, quando nos rogava, e não lhe acudimos; por isso, nos vem esta ansiedade.

13Mas ellos dijeron: Tus siervos son doce hermanos, hijos del mismo padre en la tierra de Canaán; y he aquí, el menor está hoy con nuestro padre, y el otro ya no existe.

14Y José les dijo: Es tal como os dije: sois espías.

15En esto seréis probados; por vida de Faraón que no saldréis de este lugar a menos que vuestro hermano menor venga aquí.

16Enviad a uno de vosotros y que traiga a vuestro hermano, mientras vosotros quedáis presos, para que sean probadas vuestras palabras, a ver si hay verdad en vosotros. Y si no, ¡por vida de Faraón!, ciertamente sois espías.
17Y los puso a todos juntos bajo custodia por tres días.

18Y José les dijo al tercer día: Haced esto y viviréis, pues yo temo a Dios:

19si sois hombres honrados, que uno de vuestros hermanos quede encarcelado en vuestra prisión; y el resto de vosotros, id, llevad grano para el hambre de vuestras casas;
20y traedme a vuestro hermano menor, para que vuestras palabras sean verificadas, y no moriréis. Y así lo hicieron.
21Entonces se dijeron el uno al otro: Verdaderamente somos culpables en cuanto a nuestro hermano, porque vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no lo escuchamos, por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

13Ellos respondieron: «Nosotros, tus siervos, somos doce hermanos, hijos de un buen hombre de la tierra de Canaán. Nuestro hermano menor está hoy con nuestro padre, y el otro ya no vive.»
14Pero José les dijo: «¡Tal como les dije! ¡Ustedes son espías!

15Y con esto van a ser puestos a prueba. Les juro por la vida del faraón, que no van a salir de aquí hasta que su hermano menor venga acá.

16Envíen a uno de ustedes, a que traiga a su hermano; pero ustedes se quedarán presos. Vamos a ver si ustedes dicen la verdad; y si no, ¡por la vida del faraón, que ustedes son espías!»

17Y José los puso a todos en la cárcel durante tres días.

18Al tercer día, les dijo: «Yo temo a Dios. Hagan esto y vivirán:

19Si son gente honrada, dejen preso a uno de sus hermanos en la cárcel donde ahora están, y ustedes vayan y lleven alimento a su casa para mitigar el hambre.

20Pero tráiganme a su hermano menor para probar sus palabras, y no morirán.” Y ellos lo hicieron así,

21pero se decían el uno al otro: «Realmente hemos pecado contra nuestro hermano, pues lo vimos angustiarse y rogarnos, y no le hicimos caso. Por eso nos ha sobrevenido esta angustia.»

13Ri e are' c'ut xquitzelej u bixic: “Ri e pataninel tak ech la uj cablajuj (*12*) kachalal kib, xa jun ka tat, uj jekel c'u pa Canaan. Ri ka chak' ri ch'i'p canajinak ruc' ri ka tat, are' c'u ri jun chic man c'o ta chi kuc'.”
14Are' c'u ri Jose xubij chi jumul chque: “¡Je' jas ri xinbij chiwe! Ri ix xa ix nic'onelab.
15Ruc' wa' caketamabej rech, we kastzij ri quibij: quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri ajawinel quinbij chiwe chi man quixel ta bic waral we man cäpe na ri i chak' ri quibij.
16Oj jun chiwe, juc'ama' ulok ri i chak' ri quibij. Ri niq'uiaj chic quetz'api canok pa che'. Cäkil c'u na we kastzij ri i bim, we c'u man kastzij, xa ix nic'onelab ri'. Quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri paraon.”

17Ri Jose oxib k'ij xebutz'apij na pa che'.

18Churox k'ij c'ut xubij ri Jose chque: “Ri in quina' wib chuwäch ri Dios. Chibana' wa' man c'o ta c'u quic'ulmaj na.

19We kas ix utzalaj tak achijab, canaj ba' can jun chiwe pa che'; ri niq'uiaj cheboj, quic'ama' bic trico chque ri e c'o can cho ja.

20Jic'ama' ulok ri i chak' chnuwäch, rech cäkilo we kastzij ri i bim. We man kastzij, quixcämic.” Ri e are' xquinimaj.
21Xquibila' c'u tak chquibil tak quib: “Kastzij xkacoj ri lawaloyil che ri kachalal, man xel ta ka c'u'x che aretak xujubochi'j chi chkatok'obisaj u wäch, pune' xkilo chi sibalaj xubik'o. Rumal ri' camic petinak we c'axc'ol ri' pakawi'.”

22 Respondeu-lhes Rúben: Não vos disse eu: Não pequeis contra o jovem? E não me quisestes ouvir. Pois vedes aí que se requer de nós o seu sangue.

23 Eles, porém, não sabiam que José os entendia, porque lhes falava por intérprete.

24 E, retirando-se deles, chorou; depois, tornando, lhes falou; tomou a Simeão dentre eles e o algemou na presença deles.

Os irmãos de José regressam do Egito

25 Ordenou José que lhes enchessem de cereal os sacos, e lhes restituíssem o dinheiro, a cada um no saco de cereal, e os suprissem de comida para o caminho; e assim lhes foi feito.
26 E carregaram o cereal sobre os seus jumentos e partiram dali.
27 Abrindo um deles o saco de cereal, para dar de comer ao seu jumento na estalagem, deu com o dinheiro na boca do saco de cereal.
28 Então, disse aos irmãos: Devolveram o meu dinheiro; aqui está na boca do saco de cereal. Desfaleceu-lhes o coração, e, atemorizados, entreolhavam-se, dizendo: Que é isto que Deus nos fez?

29 E vieram para Jacó, seu pai, na terra de Canaã, e lhe contaram tudo o que lhes acontecera, dizendo:

30 O homem, o senhor da terra, falou conosco asperamente e nos tratou como espiões da terra.

31 Dissemos-lhe: Somos homens honestos; não somos espiões;

22Y Rubén les respondió, diciendo: ¿No os dije yo: «No pequéis contra el muchacho» y no me escuchasteis? Ahora hay que rendir cuentas por su sangre.
23Ellos, sin embargo, no sabían que José los entendía, porque había un intérprete entre él y ellos.

24Y se apartó José de su lado y lloró. Y cuando volvió a ellos y les habló, tomó de entre ellos a Simeón, y lo ató a la vista de sus hermanos.

Regreso a Canaán

25José mandó que les llenaran sus vasijas de grano y que devolvieran el dinero a cada uno poniéndolo en su saco, y que les dieran provisiones para el camino. Y así se hizo con ellos.
26Ellos, pues, cargaron el grano sobre sus asnos, y partieron de allí.
27Y cuando uno de ellos abrió su saco para dar forraje a su asno en la posada, vio que su dinero estaba en la boca de su costal.

28Entonces dijo a sus hermanos: Me ha sido devuelto mi dinero, y he aquí, está en mi costal. Y se les sobresaltó el corazón, y temblando se decían el uno al otro: ¿Qué es esto que Dios nos ha hecho?

29Cuando llegaron a su padre Jacob en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había sucedido:

30El hombre, el señor de aquella tierra, nos habló duramente y nos tomó por espías del país.

31Pero nosotros le dijimos: «Somos hombres honrados, no somos espías.

22Rubén les respondió, y dijo: «¿Acaso no les decía yo, que no pecaran contra el niño? ¡Pero ustedes no me hicieron caso! ¡Y ahora también se nos demanda su sangre!»
23Pero ellos no sabían que José los entendía, porque entre ellos había un intérprete.

24Y José se apartó de ellos, y lloró. Después volvió para hablar con ellos, y de entre ellos tomó a Simeón y ante sus ojos lo aprisionó.

25Después mandó José que llenaran sus sacos de trigo, que se les devolviera a cada uno su dinero, poniéndolo en su saco, y que les dieran comida para el camino. Y así se hizo con ellos.
26Ellos echaron el trigo sobre sus asnos, y se fueron de allí;
27pero cuando uno de ellos abrió su saco en el mesón, para dar de comer a su asno, vio que su dinero estaba en la boca de su saco.

28Entonces les dijo a sus hermanos: «¡Me devolvieron mi dinero! ¡Miren, está aquí, en mi saco!» El corazón se les salía, y espantados se decían el uno al otro: «¿Qué es lo que nos ha hecho Dios?»

29Cuando llegaron a la tierra de Canaán, le contaron a Jacob, su padre, todo lo que les había sucedido. Le dijeron:

30«Ese hombre, el señor del país, nos habló en tono muy áspero y nos trató como a espías del país.

31Nosotros le dijimos: “Somos gente honrada, nunca hemos sido espías.

22Ri Ruben xubij chque: “Nataj chiwe ri xinbij chi miban c'ax che ri ka chak': man xinimaj ta c'ut ri xinbij, rumal c'u ri' cätok'ix ri u cämical chke camic.”

23Man c'u queta'm taj chi cätajin cuch'ob ri Jose ri cäquitzijoj. C'o c'u jun k'axal u tzij ri Jose.
24Xutas rib ri Jose chque xuchaplej c'u ok'ej. Aretak xtzelej ulok jawije' ri e c'o wi ri e are' xcuin c'ut xebuch'abej xutas ri Simeon, chquiwäch c'ut ri e are' xtakan che u yutic.

25Xuya' takanic chi cänojisax ri qui coxtar che trico, xukuje' cätzelex bic ri qui rajil chquijujunal puwi' tak ri qui coxtar. Xukuje' chi cäya' bic qui wa re qui be. Je c'u xbanic jas ri xubij ri Jose.
26Xquiq'uiak c'u bic ri qui trico chquij tak ri qui bur, xebec.
27Aretak xebopan pa ri c'olbal ri xewar wi, jun chque xujak u wi' ri u coxtar che resaxic jubik' trico ri cuya' che ri u bur, xril c'ut c'o ri u rajil puwi' ri u coxtar.

28Xubij c'u chque ri rachalal: “¡Chiwilampe', xtzelex ulok ri nu rajil! ¡C'o puwi' ri nu coxtar!” Conojel sibalaj xquixe'j quib, xquibij: “¿Jas ri u banom ri Dios chke?”

29Aretak xebopan pa Canaan, xquitzijoj che ri qui tat ronojel ri xquic'ulmaj, xquibij c'u che:

30“Ri tata' ri cätakan chila' pa Ejipt, sibalaj c'ax ka ch'abexic xubano, xuk'abaj c'u chaki'j chi xujopan chila' che u nic'oxic ri ulew.
31Ri uj xkabij che chi uj utzalaj tak achijab. Mawi c'u jumul uj uxinak ta nic'onelab

32 somos doze irmãos, filhos de um mesmo pai; um já não existe, e o mais novo está hoje com nosso pai na terra de Canaã.
33 Respondeu-nos o homem, o senhor da terra: Nisto conhecerei que sois homens honestos: deixai comigo um de vossos irmãos, tomai o cereal para remediar a fome de vossas casas e parti;

34 trazei-me vosso irmão mais novo; assim saberei que não sois espiões, mas homens honestos. Então, vos entregarei vosso irmão, e negociareis na terra.

35 Aconteceu que, despejando eles os sacos de cereal, eis cada um tinha a sua trouxinha de dinheiro no saco de cereal; e viram as trouxinhas com o dinheiro, eles e seu pai, e temeram.

36 Então, lhes disse Jacó, seu pai: Tendes-me privado de filhos: José já não existe, Simeão não está aqui, e ides levar a Benjamim! Todas estas coisas me sobrevêm.

37 Mas Rúben disse a seu pai: Mata os meus dois filhos, se to não tornar a trazer; entrega-mo, e eu to restituirei.

38 Ele, porém, disse: Meu filho não descerá convosco; seu irmão é morto, e ele ficou só; se lhe sucede algum desastre no caminho por onde fordes, fareis descer minhas cãs com tristeza à sepultura.

Gênesis 43

Os irmãos de José descem outra vez ao Egito

1 A fome persistia gravíssima na terra.

32Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno ya no existe, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán».
33Y el hombre, el señor de aquella tierra, nos dijo: «Por esto sabré que sois hombres honrados: dejad uno de vuestros hermanos conmigo y tomad grano para el hambre de vuestras casas, y marchaos;

34pero traedme a vuestro hermano menor para que sepa yo que no sois espías, sino hombres honrados. Os devolveré a vuestro hermano, y podréis comerciar en la tierra».

35Y sucedió que cuando estaban vaciando sus sacos, he aquí que el atado del dinero de cada uno estaba en su saco; y cuando ellos y su padre vieron los atados de su dinero, tuvieron temor.

36Y su padre Jacob les dijo: Me habéis privado de mis hijos; José ya no existe, y Simeón ya no existe, y os queréis llevar a Benjamín; todas estas cosas son contra mí.

37Entonces Rubén habló a su padre, diciendo: Puedes dar muerte a mis dos hijos, si no te lo traigo; ponlo bajo mi cuidado, y yo te lo devolveré.

38Pero Jacob dijo: Mi hijo no descenderá con vosotros; pues su hermano ha muerto, y me queda solo él. Si algo malo le acontece en el viaje en que vais, haréis descender mis canas con dolor al Seol.

Génesis 43

Los hermanos de José regresan a Egipto

1Y el hambre iba agravándose en la tierra.

32Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno ya no vive, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.”
33Entonces ese hombre, el señor del país, nos dijo: “Con esto voy a saber si ustedes son gente honrada: Dejen conmigo a uno de sus hermanos, tomen alimento para el hambre de sus casas, y vayan

34a traerme a su hermano menor. Así sabré que ustedes no son espías, sino gente honrada. Entonces les devolveré a su hermano, y ustedes podrán hacer negocios en el país.”»

35Al momento de vaciar sus sacos, resultó que en el saco de cada uno de ellos estaba la bolsa con su dinero. Cuando ellos y su padre vieron las bolsas con su dinero, sintieron mucho miedo.

36Pero su padre Jacob les dijo: «Ustedes me están dejando sin hijos. José ya no está con nosotros, ni Simeón tampoco, y ahora van a llevarse a Benjamín. ¡Todo esto va en contra de mí!»

37Entonces Rubén habló con su padre, y le dijo: «Si no te devuelvo a Benjamín, puedes matar a mis dos hijos. Pon a Benjamín en mis manos, y yo te lo devolveré.»
38Y Jacob dijo: «Mi hijo no irá con ustedes. Su hermano ha muerto, y sólo él ha quedado. Si le pasara algo malo en el camino que van a tomar, harán que mis canas bajen al sepulcro con gran pesar.»

Génesis 43

Los hermanos de José regresan con Benjamín

1El hambre dominaba en la tierra,

32chi uj cablajuj (*12*) kachalal kib. Xa jun ka tat. Jun c'ut man c'o ta chic kuc', ri q'uisbal ka chak' canajinak can ruc' ri ka tat pa Canaan.
33Xubij c'u chke: ‘Rech kas quinwilo we kastzij ri i bim chwe chi ix utzalaj tak achijab. Chiya' can jun iwachalal waral. Jix, chic'ama' bic trico chque ri i wachalal.
34Chic'ama' c'u ulok ri q'uisbal i chak', rech quinwetamaj we ix utzalaj tak achijab, chi man ix ta nic'onelab quintzokopij c'u bic ri jun iwachalal, cuya' c'ut quixoc pa we ulew ri' che u lok'ic apachique ri quiwaj.’ ”
35Aretak xquichaplej u quiric u wi' ri qui coxtar, conojel xquirik ri qui rajil puwi' tak ri qui coxtar chquijujunal. Aretak xquilo, sibalaj xquixe'j quib xukuje' ri qui tat xuxe'j rib.
36Are c'u ri Jacob xubij chque: “Ri ix cätajin quebiq'uis bic ri e nu c'ojol. Ri Jose sachinak, ri Simeon xukuje'. Are' c'u quiwaj quic'am chi bic ri Benjamin chnuwäch. Ronojel wa' in quinkajben canok.”
37Ri Ruben xubij che ri u tat: “Jacha' la bic ri Benjamin pa nu k'ab, quilentzelej c'u che la. We man quilentzelej che la, cuya' quecämisaj la ri quieb nu c'ojol.”
38Xubij c'u ri Jacob chque: “Man cäbe ta ri nu c'ojol iwuc'. Ri Jose ri rachalal cäminak chic, xuwi chi ri Benjamin canajinak wuc'. We c'u c'o jas cuc'ulmaj pa ri be, ix ri' ri ix ajchak'mac chi xa bis quincämisan bic.”

Chapletajic 43

Xc'am bic ri Benjamin pa Ejipt

1Cätajin c'u cänimataj ri wi'jal pa ri ulew,

2 Tendo eles acabado de consumir o cereal que trouxeram do Egito, disse-lhes seu pai: Voltai, comprai-nos um pouco de mantimento.
3 Mas Judá lhe respondeu: Fortemente nos protestou o homem, dizendo: Não me vereis o rosto, se o vosso irmão não vier convosco.
4 Se resolveres enviar conosco o nosso irmão, desceremos e te compraremos mantimento;
5 se, porém, não o enviares, não desceremos; pois o homem nos disse: Não me vereis o rosto, se o vosso irmão não vier convosco.
6 Disse-lhes Israel: Por que me fizestes esse mal, dando a saber àquele homem que tínheis outro irmão?

7 Responderam eles: O homem nos perguntou particularmente por nós e pela nossa parentela, dizendo: Vive ainda vosso pai? Tendes outro irmão? Respondemos-lhe segundo as suas palavras. Acaso, poderíamos adivinhar que haveria de dizer: Trazei vosso irmão?

8 Com isto disse Judá a Israel, seu pai: Envia o jovem comigo, e nos levantaremos e iremos; para que vivamos e não morramos, nem nós, nem tu, nem os nossos filhinhos.

9 Eu serei responsável por ele, da minha mão o requererás; se eu to não trouxer e não to puser à presença, serei culpado para contigo para sempre.

10 Se não nos tivéssemos demorado já estaríamos, com certeza, de volta segunda vez.
11 Respondeu-lhes Israel, seu pai: Se é tal, fazei, pois, isto: tomai do mais precioso desta terra nos sacos para o mantimento e levai de presente a esse homem:

2Y sucedió que cuando acabaron de comer el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo: Volved allá y compradnos un poco de alimento.
3Pero Judá le respondió, diciendo: Aquel hombre claramente nos advirtió: «No veréis mi rostro si vuestro hermano no está con vosotros».
4Si envías a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y compraremos alimento;
5pero si no lo envías, no descenderemos; porque el hombre nos dijo: «No veréis mi rostro si vuestro hermano no está con vosotros».
6Entonces Israel respondió: ¿Por qué me habéis tratado tan mal, informando al hombre que teníais un hermano más?

7Pero ellos dijeron: El hombre nos preguntó específicamente acerca de nosotros y nuestros familiares, diciendo: «¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano?». Y nosotros contestamos sus preguntas. ¿Acaso podíamos nosotros saber que él diría: «Traed a vuestro hermano»?

8Y Judá dijo a su padre Israel: Envía al muchacho conmigo, y nos levantaremos e iremos, para que vivamos y no perezcamos, tanto nosotros como tú y nuestros pequeños.
9Yo me haré responsable de él; de mi mano lo demandarás. Si yo no te lo vuelvo a traer y lo pongo delante de ti, que lleve yo la culpa para siempre delante de ti;
10porque si no hubiéramos perdido tiempo, sin duda ya habríamos vuelto dos veces.
11Entonces su padre Israel les dijo: Si así tiene que ser, haced esto: tomad de los mejores productos de la tierra en vuestras vasijas, y llevad a aquel hombre

2así que al consumirse todo el trigo que habían llevado de Egipto, su padre les dijo: «Regresen a Egipto, y compren algo de alimento para nosotros.»
3Pero Judá respondió y dijo: «Ese hombre claramente nos hizo esta advertencia: "Si no traen a su hermano con ustedes, no volverán a verme."
4Nosotros iremos a comprar alimentos, sólo si tú envías a nuestro hermano con nosotros.
5Si no lo envías, nosotros no iremos. Ese hombre claramente nos dijo: "Si no traen a su hermano con ustedes, no volverán a verme."»
6Entonces dijo Israel: «¿Por qué me hicieron ese daño, de hacerle saber a ese hombre que tenían otro hermano?»

7Ellos respondieron: «Ese hombre nos hacía muchas preguntas acerca de nosotros y de nuestra familia. Nos preguntaba: "¿Vive todavía su padre? ¿Tienen algún otro hermano?" Y nosotros respondimos a sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que él nos diría: "Traigan aquí a su hermano"?»

8Entonces Judá le dijo a Israel, su padre: «Envía al niño conmigo, y nos prepararemos para partir. Así no moriremos, sino que seguiremos con vida tú y nosotros y nuestros hijos.

9Yo te respondo por él. Será a mí a quien le pidas cuentas. Si no te lo devuelvo, ni lo pongo delante de ti, para siempre seré ante ti el responsable.

10Si no nos hubiéramos tardado tanto, ¡ya hubiéramos ido y venido dos veces!»
11Entonces Israel su padre les respondió: «Si así tiene que ser, ¡adelante! Pongan en sus sacos de lo mejor que tenemos, y llévenle a ese hombre un regalo: un

2aretak c'u xquiq'uis u tijic ri trico ri qui c'amom ulok pa Ejipt, ri Jacob xubij chi chque ri u c'ojol: "Jix chi jumul, jilok'o chi ulok jubik' ka trico."
3Xubij c'u ri Juda che ri Jacob: "Ri tata' ri cätakan chila' kas xkata' ri xubij chke: 'We man quic'am ulok ri i chak' waral, mixpe che wilic.'
4We caj la chi cäbe ri Benjamin kuc', cujbe che u lok'ic ri trico;
5we c'u man cäya' la bic chke, man cujbe taj. Xubij c'u ri tata' chke: 'We man quic'am ulok ri i chak' waral, mixpe che wilic.'"
6Xubij c'u ri Jacob chque: "¿Jasche i banom we etzelal ri' chwe? ¿Jasche xibij che ri tata' chi c'ä c'o na jun i chak'?"
7Ri e are' xquitzelej u bixic: "Rumal rech chi ri are' sibalaj xuc'ototej ka chi' uj jachinok xukuje' e jachin tak ri e kalaxic. Xubij chke '¿La c'asal i tat? ¿La c'o chic jun iwachalal?' Ri xkaban uj xuwi xkatzelej qui wäch tak ri e u c'otoj tak chi'aj. ¿Jas ta ri xkaban che retamaxic chi cubij na chke: 'Chic'ama' ulok ri i wachalal'?"
8Ri Juda xubij che ri Israel ri u tat: "We caj la chi cujc'asi'c, jacha' la bic ri ala pa nu k'ab in, rech cujbe chi jumul che u lok'ic trico. Jeri' man cujcäm taj mawi ri lal, mawi ri uj, mawi ri kalc'ual.

9In quintaq'ui' puwi' ri Benjamin we c'o jas cuc'ulmaj in ri' ri in ajchak'mac. We man quilentzelej che la, in quincanaj ajchak'mac chwäch la chbe k'ij sak.

10We ta ma ta uj beytajinak, camul ta chi ri' uj ta tzelejinak ulok."
11Ri qui tat xubij chque: "We are wa' ri rajawaxic u banic, chibana' ba' ri quinbij chiwe: chic'ama' bic ri utzalaj u wächinic ri ka tico'n pa tak ri i coxtar che

um pouco de bálsamo e um pouco de mel, arômatas e mirra, nozes de pistácia e amêndoas;

12 levai também dinheiro em dobro; e o dinheiro restituído na boca dos sacos de cereal, tornai a levá-lo convosco; pode bem ser que fosse engano.

13 Levai também vosso irmão, levantai-vos e voltai àquele homem.

14 Deus Todo-Poderoso vos dê misericórdia perante o homem, para que vos restitua o vosso outro irmão e deixe vir Benjamim. Quanto a mim, se eu perder os filhos, sem filhos ficarei.

José hospeda seus irmãos

15 Tomaram, pois, os homens os presentes, o dinheiro em dobro e a Benjamim; levantaram-se, desceram ao Egito e se apresentaram perante José.

16 Vendo José a Benjamim com eles, disse ao despenseiro de sua casa: Leva estes homens para casa, mata reses e prepara tudo; pois estes homens comerão comigo ao meio-dia.

17 Fez ele como José lhe ordenara e levou os homens para a casa de José.

18 Os homens tiveram medo, porque foram levados à casa de José; e diziam: É por causa do dinheiro que da outra vez voltou nos sacos de cereal, para nos acusar e arremeter contra nós, escravizar-nos e tomar nossos jumentos.

como presente un poco de bálsamo y un poco de miel, resina aromática, mirra, nueces y almendras.

12Y tomad doble cantidad de dinero en vuestra mano, y llevad de nuevo en vuestra mano el dinero que fue devuelto en la boca de vuestros costales; tal vez fue un error.

13Tomad también a vuestro hermano, levantaos y volved a aquel hombre;

14y que el Dios Todopoderoso os conceda misericordia ante aquel hombre para que ponga en libertad al otro hermano vuestro y a Benjamín. En cuanto a mí, si he de ser privado de mis hijos, que así sea.

15Tomaron, pues, los hombres este presente, y tomaron doble cantidad de dinero en su mano y a Benjamín, y se levantaron y descendieron a Egipto y se presentaron delante de José.

José y Benjamín

16Cuando José vio a Benjamín con ellos, dijo al mayordomo de su casa: Haz entrar a estos hombres a casa, y mata un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

17El hombre hizo como José le dijo, y llevó a los hombres a casa de José.

18Y los hombres tenían miedo porque eran llevados a casa de José y dijeron: Por causa del dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez hemos sido traídos aquí, para tener pretexto contra nosotros y caer sobre nosotros y tomarnos por esclavos con nuestros asnos.

poco de bálsamo, un poco de miel, aromas, mirra, nueces y almendras.

12Lleven también una doble cantidad de dinero, junto con el dinero que encontraron en la boca de sus sacos. Tal vez fue una equivocación.

13Tomen también a su hermano, y prepárense para volver con ese hombre.

14Que el Dios omnipotente haga que ese hombre se compadezca de ustedes y les devuelva a su otro hermano, y también a Benjamín. Y si he de quedarme sin hijos, ¡pues sin hijos me quedaré!»

15Los hermanos tomaron consigo el regalo, una doble cantidad de dinero, y a Benjamín, y se dispusieron a partir hacia Egipto. Al llegar, se presentaron ante José.

16Cuando José vio que Benjamín estaba con ellos, le ordenó al mayordomo de su casa: «Lleva a estos hombres a mi casa, y mata una res y prepárala, porque hoy al mediodía estos hombres comerán conmigo.»

17El mayordomo cumplió las órdenes de José, y llevó a los hermanos a su casa.

18Al ver los hermanos que eran llevados a la casa de José, les dio miedo y dijeron: «Nos han traído aquí por el dinero que antes fue devuelto en nuestros sacos. Nos han tendido una trampa. Nos atacarán y nos harán sus esclavos, junto con nuestros asnos.»

jun sipanic che ri tata'; jubik' c'oc'alaj k'ol, jubik' juyubal räx cab, jubik' balsamo, jubik' mir, jubik' nuez, xukuje' jubik' almendr.

12Chicamulij u c'amic bic ri rajil ri trico, chijacha' pa u k'ab ri tata' ri xtzalen ulok chiwe; we ne xa xesachic.

13¡Chixwalijok! chic'ama' ba' bic ri i chak', jix chi jumul che rilic we tata' ri'.

14Chubana' ba' ri Dios ri c'o ronojel u cuinem chi cutok'obisaj i wäch ri tata', rech cutzokopij ulok ri Simeon xukuje' ri Benjamin ri quic'am bic. We c'u quebesax ri nu c'ojol chnuwäch ¡je' ba' chbanok!”

15Ri e u c'ojol tak ri Jacob xquic'am bic ri sipanic, xquicamulij u c'amic bic ri puak, xukuje' xquic'am bic ri Benjamin, xebe c'u pa Ejipt. Aretak xebopan chuwäch ri Jose,

16ri Jose xrilo chi cuc'am ri Benjamin, xuya' takanic che ri u tako'n, xubij che: “Chebacojo' we achijab ri' chupam ri wachoch. Chapila' jun ati't wacax, chasuc'umaj jun utzalaj ka wa' re pa k'ij, cäquitij c'u qui wa' wuc' pa k'ij.”

17Ri tako'n xubano jas ri xtakan wi ri Jose, xebucoj ri achijab chupam ri rachoch ri Jose,

18sibalaj xquixe'j quib aretak xquilo chi xecoj bic chupam ri rachoch ri Jose, xquibij: “¡Xak chubanic cäban chke! Uj quicojom ulok waral xa u mac ri puak ri xquitzelej bic chke nabe puwi' tak ri ka coxtar. Cäquiban na c'ax chke, cujquicoj na che pataninel quech junam cuc' ri ka bur.”

19 E se chegaram ao mordomo da casa de José, e lhe falaram à porta,
20 e disseram: Ai! SENHOR meu, já uma vez descemos a comprar mantimento;

21 quando chegamos à estalagem, abrindo os sacos de cereal, eis que o dinheiro de cada um estava na boca do saco de cereal, nosso dinheiro intacto; tornamos a trazê-lo conosco.

22 Trouxemos também outro dinheiro conosco, para comprar mantimento; não sabemos quem tenha posto o nosso dinheiro nos sacos de cereal.

23 Ele disse: Paz seja convosco, não temais; o vosso Deus, e o Deus de vosso pai, vos deu tesouro nos sacos de cereal; o vosso dinheiro me chegou a mim. E lhes trouxe fora a Simeão.

24 Depois, levou o mordomo aqueles homens à casa de José e lhes deu água, e eles lavaram os pés; também deu ração aos seus jumentos.
25 Então, prepararam o presente, para quando José viesse ao meio-dia; pois ouviram que ali haviam de comer.
26 Chegando José a casa, trouxeram-lhe para dentro o presente que tinham em mãos; e prostraram-se perante ele até à terra.
27 Ele lhes perguntou pelo seu bem-estar e disse: Vosso pai, o ancião de quem me falastes, vai bem? Ainda vive?
28 Responderam: Vai bem o teu servo, nosso pai vive ainda; e abaixaram a cabeça e prostraram-se.
29 Levantando José os olhos, viu a Benjamim, seu irmão, filho de sua mãe, e disse: É este o vosso irmão

19Entonces se acercaron al mayordomo de la casa de José, y le hablaron a la entrada de la casa,
20y dijeron: Oh señor mío, ciertamente descendimos la primera vez para comprar alimentos;
21y sucedió que cuando llegamos a la posada, abrimos nuestros costales, y he aquí, el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal, todo nuestro dinero. Así que lo hemos vuelto a traer en nuestra mano.
22También hemos traído otro dinero en nuestra mano para comprar alimentos; no sabemos quién puso nuestro dinero en nuestros costales.

23Y él dijo: No os preocupéis, no temáis. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os ha dado ese tesoro en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Entonces les sacó a Simeón.

24Después el hombre llevó a los hombres a casa de José, y les dio agua y se lavaron los pies; y dio forraje a sus asnos.
25Entonces prepararon el presente para la venida de José al mediodía; pues habían oído que iban a comer allí.
26Cuando José regresó a casa, le trajeron el presente que tenían en su mano a la casa y se postraron ante él en tierra.
27Entonces él les preguntó cómo se encontraban, y dijo: ¿Cómo está vuestro anciano padre de quien me hablasteis? ¿Vive todavía?
28Y ellos dijeron: Tu siervo nuestro padre está bien; todavía vive. Y ellos se inclinaron en reverencia.
29Al alzar él sus ojos y ver a su hermano Benjamín, hijo de su madre, dijo: ¿Es este vuestro hermano

19Se acercaron entonces al mayordomo de la casa de José, y a la entrada de la casa hablaron con él.
20Le dijeron: «¡Ay, señor nuestro! En realidad, al principio nosotros vinimos a comprar alimentos.
21Pero sucedió que, cuando llegamos al mesón y abrimos nuestros costales, ¡ahí estaba el dinero de cada uno de nosotros, en la boca de su costal! ¡Todo nuestro dinero, completo! Pero lo hemos vuelto a traer con nosotros.
22También hemos traído más dinero para comprar alimentos. ¡No sabemos quién pudo haber puesto nuestro dinero en nuestros costales!»

23El mayordomo les respondió: «Tranquilos. No tengan miedo. Yo recibí el dinero de ustedes. El Dios de ustedes y del padre de ustedes habrá puesto ese tesoro en sus costales.” Y les entregó a Simeón.

24Y el mayordomo llevó a los hermanos a la casa de José. Allí les dio agua, y ellos se lavaron los pies, y él dio de comer a los asnos de ellos.
25Mientras esperaban que José llegara al mediodía, pues habían oído que allí habrían de comer, ellos prepararon el regalo.
26Cuando José llegó a la casa, ellos le presentaron el regalo que habían llevado a la casa, y se inclinaron hasta el suelo delante de él.
27José les preguntó cómo estaban, y dijo: «¿Cómo está el padre de ustedes, el anciano de quien me hablaron? ¿Vive todavía?»
28Ellos respondieron: «Nuestro padre está bien, y todavía vive.” Y se inclinaron ante él con reverencia.
29José levantó los ojos y vio a Benjamín, su hermano por parte de madre, y dijo: «¿Éste es su hermano

19Aretak xebopan chuchi' ri ja, xekeb ruc' ri u tako'n ri Jose.
20Xquibij c'u che: “¡Tok'obisaj la ka wäch, Tat!, xujpe can nabe che u lok'ic ka trico,

21aretak xujopan pa ri c'olbal ri xujwar wi, chkajujunal xekajak u wi' ri ka coxtar, xekarik ri ka rajil puwi' tak ri ka coxtar. Tz'akat ri ka rajil e c'o puwi'. E ka c'amom c'u ulok che quitzelexic,

22xukuje' e ka c'amom chi ulok niq'uiaj ka rajil che u lok'ic ri ka trico. Man c'u keta'm taj jachin xyo'w bic ri rajil ri ka trico paquiwi' tak ri ka coxtar.”
23Ri u tako'n ri Jose xubij chque: “Mixoc il, mixe'j iwib. Are ri i Dios ix ri xukuje' rech ri i tat xyo'w bic ri i rajil paquiwi' tak ri i coxtar, ri in xinc'am ri puak ri xitojbej re ri i trico.” Ri u tako'n ri Jose xresaj ulok ri Simeon pa ri che', xujach pa qui k'ab ri rachalal;
24xebucoj c'u bic conojel pa ri rachoch ri Jose, xuya' qui ja' che ch'ajbal cäkan, xukuje' xuya' quecha' ri qui bur.
25Xquisuc'umaj apan ri sipanic ri cuc'am bic, xqueyej ri Jose ri copan pa k'ij, queta'm chi c'ut chi chila' cäquitij wi qui wa re pa k'ij.

26Aretak xopan ri Jose cho ja, xquiya' ri sipanic che ri qui c'amom ulok, xexuquic xquimej quib chuwäch.

27Ri Jose xuta' chque jas ri qui banom, xubij chque: “¿Jas u banom ri i tat, ri nim winak ri xibij chwe? ¿La c'ä c'aslic?”
28Ri e are' xquimej quib, xquibij c'u che: “Ri ka tat, pataninel ech la, utz u wäch c'ä c'aslic.”
29Ri Jose xca'y che ri Benjamin ri u chak' ri xa junam qui tat qui nan ruc', xubij c'u chque: “¿La are' q'uisbal

mais novo, de quem me falastes? E acrescentou: Deus te conceda graça, meu filho.

30 José se apressou e procurou onde chorar, porque se movera no seu íntimo, para com seu irmão; entrou na câmara e chorou ali.

31 Depois, lavou o rosto e saiu; conteve-se e disse: Servi a refeição.

32 Serviram-lhe a ele à parte, e a eles também à parte, e à parte aos egípcios que comiam com ele; porque aos egípcios não lhes era lícito comer pão com os hebreus, porquanto é isso abominação para os egípcios.
33 E assentaram-se diante dele, o primogênito segundo a sua primogenitura e o mais novo segundo a sua menoridade; disto os homens se maravilhavam entre si.

34 Então, lhes apresentou as porções que estavam diante dele; a porção de Benjamim era cinco vezes mais do que a de qualquer deles. E eles beberam e se regalaram com ele.

Gênesis 44

Estratagema de José para deter seus irmãos

1 Deu José esta ordem ao mordomo de sua casa: Enche de mantimento os sacos que estes homens trouxeram, quanto puderem levar, e põe o dinheiro de cada um na boca do saco de mantimento.
2 O meu copo de prata pô-lo-ás na boca do saco de mantimento do mais novo, com o dinheiro do seu cereal. E assim se fez segundo José dissera.
3 De manhã, quando já claro, despediram-se estes homens, eles com os seus jumentos.

menor de quien me hablasteis? Y dijo: Dios te imparta su favor, hijo mío.
30Y José se apresuró a salir, pues se sintió profundamente conmovido a causa de su hermano y buscó donde llorar; y entró en su aposento y lloró allí.

31Después se lavó la cara y salió, y controlándose, dijo: Servid la comida.

32Y le sirvieron a él aparte, y a ellos aparte, y a los egipcios que comían con él, también aparte; porque los egipcios no podían comer con los hebreos, pues esto es abominación para los egipcios.

33Y los sentaron delante de él, el primogénito conforme a su primogenitura, y el más joven conforme a su juventud, y los hombres se miraban unos a otros con asombro.

34Él les llevó porciones de su propia mesa, pero la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Bebieron, pues, y se alegraron con él.

Génesis 44

La copa de José

1Entonces José ordenó al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de alimento los costales de los hombres, todo lo que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno de ellos en la boca de su costal.
2Y mi copa, la copa de plata, ponla en la boca del costal del menor, con el dinero de su grano. Y él hizo conforme a lo que había dicho José.
3Al rayar el alba, fueron despedidos los hombres con sus asnos.

menor, de quien ustedes me hablaron?" Y añadió: «Que Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.»

30Pero por causa de su hermano, José se sintió muy conmovido; así que apresuradamente buscó dónde llorar. Entró entonces en su aposento, y ahí lloró.

31Pero se contuvo y, luego de lavarse la cara, salió y dijo: «Sirvan la comida.»

32A José le sirvieron aparte, lo mismo que a sus hermanos. También les sirvieron aparte a los egipcios que comían con él, porque los egipcios no pueden comer con los hebreos, pues para ellos es algo repugnante.
33Los hermanos de José se sentaron delante de él, según su primogenitura, de mayor a menor y en el orden de sus edades. Y unos a otros se miraban, totalmente atónitos.

34José tomó de las viandas que tenía delante de él, y se las dio, pero la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Y ellos bebieron y se alegraron con él.

Génesis 44

La copa de José

1José le dio esta orden al mayordomo de su casa: «Llena de alimento los costales de estos hombres con todo lo que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.
2Pon también mi copa de plata en la boca del costal de su hermano menor, junto con el dinero de su trigo." Y el mayordomo hizo lo que le ordenó José.
3Con la luz de la mañana los hermanos partieron con sus asnos.

i chak' wa' ri xibij chwe? ¡Ri Dios cattewichinic nu c'ojol!" Aretak xbitaj wa',

30sibalaj c'u xk'utut ri ranima' ri Jose aretak xril u wäch ri u chak', xuna' c'ut chi käpe rok'ej. Aninak xoc chupam ri u warabal, chila' c'u xeok'a wi.

31Aretak xoc'ow ri rok'ej, xuch'aj ri u palaj, xoc chi bic jumul cuc' ri rachalal, xubij chque ri e pataninel tak rech: "¡Cuya' quicoj ri wa!"

32Ri Jose xa u tuquiel xwa' pa jun mexa, ri e u c'ojol tak ri Jacob puwi' jun mexa chic, ri aj ejiptib ri quewa' ruc' ri Jose puwi' jun mexa chic, man ya'tal ta c'ut chi quewa' ri aj ejiptib cuc' ri aj hebreyib.

33Ri Jose xebucholajij ri rachalal pa ri qui mexa jas ri u cholajil ri qui junab, are xnabej ri nabeal are c'u ri chak'axel xcanaj can che qui q'uisbalil, sibalaj xquimayo xquica'yela' c'u quib.
34Ri wa' ri xuya' ri Jose chque pa tijic kas are' ri c'o puwi' ri u mexa, che c'u ri Benjamin c'o na ri u nimal ri u wa' ri xuya' chquiwäch ri niq'uiaj chic. Ri Jose xukuje' ri e rachalal xebuq'uian junam sibalaj c'u xejajatic.

Chapletajic 44

Ri u kumubal ri Jose re sak puak

1Ri Jose xuya' u takquil ri u tako'n, xubij che: "Chanojisaj ri qui coxtar we achijab ri' che trico, joropa' ri käquich'ij bic, xukuje' chaya' bic ri qui rajil puwi' tak ri qui coxtar chquijujunal.
2Are c'u ri nu kumubal re sak puak, chaya' bic puwi' ri u coxtar ri chak'axel junam ruc' ri rajil ri u trico." Ri tako'n xuban ronojel ri xubij ri Jose che.
3Xuwi xca'y ri k'ij, ri Jose xebujach bic ri rachalal xequic'am bic ri qui bur.

4 Tendo saído eles da cidade, não se havendo ainda distanciado, disse José ao mordomo de sua casa: Levanta-te e segue após esses homens; e, alcançando-os, lhes dirás: Por que pagastes mal por bem?

5 Não é este o copo em que bebe meu senhor? E por meio do qual faz as suas adivinhações? Procedestes mal no que fizestes.

6 E alcançou-os e lhes falou essas palavras.

7 Então, lhe responderam: Por que diz meu senhor tais palavras? Longe estejam teus servos de praticar semelhante coisa.

8 O dinheiro que achamos na boca dos sacos de mantimento, tornamos a trazer-te desde a terra de Canaã; como, pois, furtaríamos da casa do teu senhor prata ou ouro?

9 Aquele dos teus servos, com quem for achado, morra; e nós ainda seremos escravos do meu senhor.

10 Então, lhes respondeu: Seja conforme as vossas palavras; aquele com quem se achar será meu escravo, porém vós sereis inculpados.

11 E se apressaram, e, tendo cada um posto o saco de mantimento em terra, o abriu.

12 O mordomo os examinou, começando do mais velho e acabando no mais novo; e achou-se o copo no saco de mantimento de Benjamim.

13 Então, rasgaram as suas vestes e, carregados de novo os jumentos, tornaram à cidade.

A defesa de Judá

4Cuando habían salido ellos de la ciudad, y no estaban muy lejos, José dijo al mayordomo de su casa: Levántate, sigue a esos hombres; y cuando los alcances, diles: «¿Por qué habéis pagado mal por bien?

5¿No es esta la copa en que bebe mi señor, y que de hecho usa para adivinar? Obrasteis mal en lo que hicisteis».

6Así que los alcanzó, les dijo estas palabras.

7Y ellos le dijeron: ¿Por qué habla mi señor de esta manera? Lejos esté de tus siervos hacer tal cosa.

8He aquí, el dinero que encontramos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos a traer de la tierra de Canaán. ¿Cómo, pues, habíamos de robar de la casa de tu señor plata u oro?

9Aquel de tus siervos que sea hallado con ella, que muera, y también nosotros entonces seremos esclavos de mi señor.

10Y él dijo: Sea ahora también conforme a vuestras palabras; aquel que sea hallado con ella será mi esclavo, y los demás de vosotros seréis inocentes.

11Ellos se dieron prisa; cada uno bajó su costal a tierra, y cada cual abrió su costal.

12Y él registró, comenzando con el mayor y acabando con el menor; y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

13Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y después de cargar cada uno su asno, regresaron a la ciudad.

4Habían salido ya de la ciudad, pero aún no se habían alejado de ella, cuando José le dijo a su mayordomo: «Levántate y sigue a esos hombres, y cuando los alcances les dirás: "¿Por qué han pagado mal por bien? ¿Por qué se robaron mi copa de plata?

5¿Qué, no es ésta la copa en la que bebe mi señor, y con la que suele adivinar? ¡Está muy mal lo que han hecho!"»

6Cuando el mayordomo los alcanzó, les repitió estas palabras.

7Y ellos le respondieron: «Señor, ¿por qué nos habla usted así? ¡Jamás estos siervos suyos harían tal cosa!

8Aquí tiene usted el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, y que le trajimos desde la tierra de Canaán. ¿Cómo habríamos de robar plata y oro de casa de su señor?

9Si alguno de estos siervos suyos tiene en su poder la copa, que muera, y aun nosotros seremos siervos suyos.»

10Y el mayordomo dijo: «Que sea como ustedes dicen. El que tenga la copa será mi siervo, y ustedes quedarán libres de culpa.»

11De prisa ellos bajaron el costal de cada uno a tierra, y cada uno abrió su costal

12y buscó la copa, desde el mayor hasta el menor; ¡y la copa se encontró en el costal de Benjamín!

13Ellos se desgarraron sus vestidos, y cada uno puso la carga en su asno y juntos volvieron a la ciudad.

4C'ä maja' c'u naj e benak, c'ä te' e c'o apan tza'm ja aretak ri Jose xubij che ri u tako'n: "Jät aninak che qui rikic we achijab ri'. Chabij c'u chque aretak quebarika': '¿Jasche xiban jun etzelal che u tojic u q'uexel ri utzil? ¿Jasche xiweläk'aj ulok ri lak re sak puak

5ri cuq'uian wi ri wajaw, ri xukuje' cäch'obon wi?Sibalaj man utz taj ri xibano.' "

6Aretak xeberik rumal ri tako'n, xebubij we junam tak tzij ri' chque,

7xquibij c'ut ri rachalal ri Jose che: "¿Jasche je cabij la wa' chke?Mawi jubik' je ta cäkaban wa'.

8Xkac'am chi ne na ulok jumul ri puak ri xekarik puwi' tak ri ka coxtar, ¿jas ta c'u che cäkeläk'aj ulok k'an puak o sak puak pa ri rachoch ri ajaw la?

9¡Chcämok apachique chque we pataninel tak ech la ri' ri cäriktaj wi ri kumubal, xukuje' c'u ne ri uj cujcanaj can che lok'om pataninelab la!"

10Xubij c'ut ri tako'n: "Je' cäbanic jacha' ri quibij, xuwi c'u jachin ruc' cäriktaj wi ri eläk'am ulok, cäcanaj che nu lok'om pataninel. Are c'u ri niq'uiaj man c'o ta qui mac."

11Chquijujunal c'ut xequikasaxtaj ri qui coxtar cho ri ulew xquijak c'ut.

12Ri tako'n xutzucuj pa tak ri coxtar, xuchaplej ruc' ri nabeal. Xuq'uisa' c'ä ruc' ri q'uisbal qui chak'. Xurik c'u ri lak kumubal chupam ri u coxtar ri Benjamin.

13Xquijis ri catz'iak chquij rumal ri qui bis. Conojel xequiq'uiak ri queka'n ri qui bur. Xetzelej chi jumul pa ri tinimit.

14 E chegou Judá com seus irmãos à casa de José; este ainda estava ali; e prostraram-se em terra diante dele.

15 Disse-lhes José: Que é isso que fizestes? Não sabíeis vós que tal homem como eu é capaz de adivinhar?

16 Então, disse Judá: Que responderemos a meu senhor? Que falaremos? E como nos justificaremos? Achou Deus a iniqüidade de teus servos; eis que somos escravos de meu senhor, tanto nós como aquele em cuja mão se achou o copo.

17 Mas ele disse: Longe de mim que eu tal faça; o homem em cuja mão foi achado o copo, esse será meu servo; vós, no entanto, subi em paz para vosso pai.

18 Então, Judá se aproximou dele e disse: Ah! SENHOR meu, rogo-te, permite que teu servo diga uma palavra aos ouvidos do meu senhor, e não se acenda a tua ira contra o teu servo; porque tu és como o próprio Faraó.
19 Meu senhor perguntou a seus servos: Tendes pai ou irmão?

20 E respondemos a meu senhor: Temos pai já velho e um filho da sua velhice, o mais novo, cujo irmão é morto; e só ele ficou de sua mãe, e seu pai o ama.

21 Então, disseste a teus servos: Trazei-mo, para que ponha os olhos sobre ele.

14Cuando Judá llegó con sus hermanos a casa de José, él estaba aún allí, y ellos cayeron a tierra delante de él.

15Y José les dijo: ¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo puede ciertamente adivinar?
16Entonces dijo Judá: ¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Qué podemos hablar y cómo nos justificaremos? Dios ha descubierto la iniquidad de tus siervos; he aquí, somos esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder fue encontrada la copa.

17Mas él respondió: Lejos esté de mí hacer eso. El hombre en cuyo poder ha sido encontrada la copa será mi esclavo; pero vosotros, subid en paz a vuestro padre.

Judá intercede por Benjamín

18Entonces Judá se le acercó, y dijo: Oh señor mío, permite a tu siervo hablar una palabra a los oídos de mi señor, y que no se encienda tu ira contra tu siervo, pues tú eres como Faraón mismo.

19Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: «¿Tenéis padre o hermano?».
20Y respondimos a mi señor: «Tenemos un padre ya anciano y un hermano pequeño, hijo de su vejez. Y su hermano ha muerto, así que solo queda él de los hijos de su madre, y su padre lo ama».
21Entonces tú dijiste a tus siervos: «Traédmelo para que yo lo vea».

14Cuando Judá y sus hermanos llegaron a la casa de José, éste aún estaba allí. Entonces se arrodillaron hasta el suelo delante de él,

15y José les dijo: «¿Qué es lo que han hecho? ¿No saben que un hombre como yo sabe adivinar?»

16Judá respondió: «¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Con qué palabras podremos justificarnos? Dios ha puesto al descubierto la maldad de estos siervos de mi señor, y ahora nosotros y el que tenía la copa en su poder seremos sus siervos.»

17José respondió: «Jamás haría yo algo así. Sólo el que tenía la copa en su poder será mi siervo. Ustedes pueden volver en paz a su padre.»

Judá intercede por Benjamín

18Entonces Judá se acercó a José, y le dijo: «¡Ay, señor mío! Ruego a mi señor permitir que este siervo suyo le diga unas palabras al oído. No se enoje mi señor con este siervo suyo. ¡Es como si yo hablara con el faraón!
19Mi señor preguntó a estos sus siervos: "¿Tienen ustedes padre, o algún hermano?",
20y nosotros respondimos a mi señor: "Tenemos un padre, ya anciano, y un hermano joven y todavía pequeño, que él tuvo en su vejez. Un hermano suyo murió, y de los hijos de su madre sólo él quedó. Su padre lo ama."
21Mi señor dijo a sus siervos: "Tráiganmelo, y yo pondré mis ojos en él."

14Aretak xopan ri Juda xukuje' conojel ri rachalal cho rachoch ri Jose, ri Jose c'ä c'o chila'. Xquimej quib, xexuquic. C'ä xequiya' na ri qui palaj cho ri ulew.

15Ri Jose xubij chque: "¿Jas ri i banom? ¿La ma ta iweta'm chi jun achi jas ri in reta'm cäch'obonic?"

16Ri Juda xubij che ri Jose: "¿Jas ta ba' ri cäkabij chic che la? ¿Jas ta chic ri cäkatobej kib?Uj u rikom ri Dios pa ri ka mac. Uj c'olic ri', chujcojo' la che lok'om tak pataninel la, junam ruc' ri xriktaj wi ri lak."

17Ri Jose xubij chque: "Man cuya' taj. Xuwi ri xriktaj wi ri lak are wa' ri cäcanaj can che nu lok'om pataninel. Ri niq'uiaj chic cuya' quetzelej ruc' quicotemal cho rachoch ri qui tat man c'o ta cäyo'w latz' chque."

Ri Juda xch'aw puwi' ri Benjamin

18Ri Juda xoc chuwäch ri Jose, xubij che: "Quinwaj quinbij quieb oxib tzij che la. Bana' la jun tok'ob mäpe oyowal la chwe, ri lal xak junam k'ij la ruc' ri ajawinel.

19Ri lal xata' la chke we c'asal ri ka tat xukuje' we c'ä c'o na jun kachalal,
20are c'u ri uj xkatzelej u bixic che la chi c'asal ri ka tat ri nim winak chic xukuje' jun ka chak' ri c'ä ac'al na ri xralc'ualaj pa ri u ri'jil. Ri rachalal we ala ri' xcämic xuwi ri are' xc'asi' canok ri xak junam qui nan ruc', rumal ri' sibalaj lok' chuwäch ri ka tat.
21Ri lal xbij la chke chi cäkac'am ulok, rech quetamaj la u wäch.

22 Respondemos ao meu senhor: O moço não pode deixar o pai; se deixar o pai, este morrerá.

23 Então, disseste a teus servos: Se vosso irmão mais novo não descer convosco, nunca mais me vereis o rosto.

24 Tendo nós subido a teu servo, meu pai, e a ele repetido as palavras de meu senhor,

25 disse nosso pai: Voltai, comprai-nos um pouco de mantimento.

26 Nós respondemos: Não podemos descer; mas, se nosso irmão mais moço for conosco, desceremos; pois não podemos ver a face do homem, se este nosso irmão mais moço não estiver conosco.

27 Então, nos disse o teu servo, nosso pai: Sabeis que minha mulher me deu dois filhos;

28 um se ausentou de mim, e eu disse: Certamente foi despedaçado, e até agora não mais o vi;

29 se agora também tirardes este da minha presença, e lhe acontecer algum desastre, fareis descer as minhas cãs com pesar à sepultura.

30 Agora, pois, indo eu a teu servo, meu pai, e não indo o moço conosco, visto a sua alma estar ligada com a alma dele,

31 vendo ele que o moço não está conosco, morrerá; e teus servos farão descer as cãs de teu servo, nosso pai, com tristeza à sepultura.

32 Porque teu servo se deu por fiador por este moço para com o meu pai, dizendo: Se eu o não tornar a trazer-te, serei culpado para com o meu pai todos os dias.

22Y nosotros respondimos a mi señor: «El muchacho no puede dejar a su padre, pues si dejara a su padre, este moriría».
23Tú, sin embargo, dijiste a tus siervos: «Si vuestro hermano menor no desciende con vosotros, no volveréis a ver mi rostro».
24Aconteció, pues, que cuando subimos a mi padre, tu siervo, le contamos las palabras de mi señor.
25Y nuestro padre dijo: «Regresad, compradnos un poco de alimento».
26Mas nosotros respondimos: «No podemos ir. Si nuestro hermano menor va con nosotros, entonces iremos; porque no podemos ver el rostro del hombre si nuestro hermano no está con nosotros».
27Y mi padre, tu siervo, nos dijo: «Vosotros sabéis que mi mujer me dio a luz dos hijos;

28el uno salió de mi lado, y dije: “Seguro que ha sido despedazado”, y no lo he visto desde entonces.

29Y si también os lleváis a este de mi presencia, y algo malo le sucede, haréis descender mis canas con dolor al Seol».
30Ahora pues, cuando yo vuelva a mi padre, tu siervo, y el muchacho no esté con nosotros, como su vida está ligada a la vida del muchacho,
31sucederá que cuando él vea que el muchacho no está con nosotros, morirá. Así pues, tus siervos harán descender las canas de nuestro padre, tu siervo, con dolor al Seol.
32Porque yo, tu siervo, me hice responsable del muchacho con mi padre, diciendo: «Si no te lo traigo, que lleve yo la culpa delante de mi padre para siempre».

22Y nosotros dijimos a mi señor: “El niño no puede dejar a su padre. Si llegara a dejarlo, su padre morirá.”

23Mi señor nos dijo: “Pues si su hermano menor no viene, ustedes no volverán a verme.”

24Cuando llegamos a casa de mi padre, siervo de mi señor, le dijimos esto mismo;
25y cuando nuestro padre nos dijo: “Vuelvan para comprar un poco de alimento para nosotros”,
26le respondimos: “No podemos ir. Sólo iremos si nuestro hermano menor va con nosotros. Porque si él no está con nosotros, no podremos presentarnos ante ese hombre.”
27Entonces mi padre, siervo de mi señor, nos dijo: “Ustedes saben que mi mujer me dio dos hijos.
28Uno de ellos salió de mi presencia, y hasta ahora no he vuelto a verlo. Estoy seguro de que alguna fiera lo hizo pedazos.
29Si ahora se llevan también de mi presencia a éste, y le sucede algo malo, harán que mis canas bajen al sepulcro por causa de ese mal.”
30Así que, si yo vuelvo ahora a mi padre, siervo de mi señor, y el niño no va con nosotros, tan apegado está mi padre al niño
31que, cuando no lo vea, morirá. Entonces nosotros, siervos de mi señor, haremos que las canas de nuestro padre bajen al sepulcro por causa de la tristeza.
32Este siervo de mi señor se hizo responsable del niño ante mi padre. Yo le dije: “Padre mío, si no te lo traigo de vuelta, yo seré para siempre culpable ante ti.”

22Ri uj xkabij che la chi we ala ri' man cuya' taj cuya' can ri u tat. We c'u cuya' canok cäcäm ri u tat che bis.

23Ri lal xbij la chke chi we man cäkac'am ulok we ala ri', man cujc'ulaj ta chi la.

24Aretak xujopan cho ja, xkatzijoj che ri nu tat ronojel ri xbij la chke.
25Aretak c'u xq'uis ri ka trico, ri ka tat xubij chke chi cujpe chi jumul pa Ejipt che u lok'ic ka trico.

26Ri uj xkabij che ri ka tat: ‘Man cuya' taj cujbec we man cäbe ri q'uisbal ka chak' kuc'. Man cujc'ulax ta ri' rumal ri tata' we man benak ri ka chak' kuc'.’

27Ri nu tat xubij chke: ‘Ix iweta'm chi ri wixokil, xa e quieb ral xec'ojic;
28ri jun xsachic, mawi jumul wilom chi u wäch c'ä camic, quinchomaj chi xtijow rumal jun juyubal awaj.
29We c'u quiwesaj chi bic we jun ri' chnuwäch, we c'u ne c'o jas cuc'ulmaj canok, ix ri' c'o i mac chi we nim winak ri' cäcäm na rumal bis.’

30Sibalaj c'u ranima' rib ri nu tat ruc' ri ala. We c'u man kachil ri ala aretak cujopanic,

31cäcäm ba' ri' ri ka tat we man cäril u wäch ri ala ri', cujux ajchak'mac chi ri ka tat ri nim winak cäcäm na rumal bis.

32Xinbij c'u can che chi in quintaq'ui' puwi' ri ala, xukuje' xinbij can che: ‘We man quelentzelej ri ala, quincanaj ajchak'mac chwäch la chbe k'ij sak.’

33 Agora, pois, fique teu servo em lugar do moço por servo de meu senhor, e o moço que suba com seus irmãos.
34 Porque como subirei eu a meu pai, se o moço não for comigo? Para que não veja eu o mal que a meu pai sobrevirá.

Gênesis 45

José dá-se a conhecer a seus irmãos

1 Então, José, não se podendo conter diante de todos os que estavam com ele, bradou: Fazei sair a todos da minha presença! E ninguém ficou com ele, quando José se deu a conhecer a seus irmãos.

2 E levantou a voz em choro, de maneira que os egípcios o ouviam e também a casa de Faraó.

3 E disse a seus irmãos: Eu sou José; vive ainda meu pai? E seus irmãos não lhe puderam responder, porque ficaram atemorizados perante ele.

4 Disse José a seus irmãos: Agora, chegai-vos a mim. E chegaram-se. Então, disse: Eu sou José, vosso irmão, a quem vendestes para o Egito.
5 Agora, pois, não vos entristeçais, nem vos irriteis contra vós mesmos por me haverdes vendido para aqui; porque, para conservação da vida, Deus me enviou adiante de vós.
6 Porque já houve dois anos de fome na terra, e ainda restam cinco anos em que não haverá lavoura nem colheita.
7 Deus me enviou adiante de vós, para conservar vossa sucessão na terra e para vos preservar a vida por um grande livramento.

33Ahora pues, te ruego que quede este tu siervo como esclavo de mi señor, en lugar del muchacho, y que el muchacho suba con sus hermanos.
34Pues, ¿cómo subiré a mi padre no estando el muchacho conmigo, sin que yo vea el mal que sobrevendrá a mi padre?

Génesis 45

José se da a conocer a sus hermanos

1José no pudo ya contenerse delante de todos los que estaban junto a él, y exclamó: Haced salir a todos de mi lado. Y no había nadie con él cuando José se dio a conocer a sus hermanos.

2Y lloró tan fuerte que lo oyeron los egipcios, y la casa de Faraón se enteró de ello.

3José dijo a sus hermanos: Yo soy José. ¿Vive todavía mi padre? Pero sus hermanos no podían contestarle porque estaban atónitos delante de él.

4Y José dijo a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron, y él dijo: Yo soy vuestro hermano José, a quien vosotros vendisteis a Egipto.

5Ahora pues, no os entristezcáis ni os pese el haberme vendido aquí; pues para preservar vidas me envió Dios delante de vosotros.

6Porque en estos dos años ha habido hambre en la tierra y todavía quedan otros cinco años en los cuales no habrá ni siembra ni siega.
7Y Dios me envió delante de vosotros para preservaros un remanente en la tierra, y para guardaros con vida mediante una gran liberación.

33Por eso, ruego a mi señor permitir que yo me quede en lugar del niño. Yo seré siervo de mi señor, y que el niño se vaya con sus hermanos.
34Porque ¿cómo podré volver sin el niño a casa de mi padre? ¡Jamás podría ver el mal que le sobrevendría a mi padre!»

Génesis 45

José se da a conocer a sus hermanos

1José ya no podía contenerse delante de todos los que estaban a su lado, así que exclamó: «¡Que salgan todos de mi presencia!» Así que nadie estaba con él cuando se dio a conocer a sus hermanos.

2Y dio rienda suelta a su llanto. Y lo supieron los egipcios, y también se supo en la casa del faraón.

3Y les dijo José a sus hermanos: «¡Yo soy José! ¿Vive todavía mi padre?" Pero sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban confundidos en su presencia.
4Entonces José les dijo: «Acérquense a mí.» Ellos se acercaron, y él les dijo: «Yo soy José, su hermano, el que ustedes vendieron a Egipto.

5Pero no se pongan tristes, ni lamenten el haberme vendido, porque Dios me envío aquí, delante de ustedes, para preservarles la vida.

6Ya ha habido dos años de hambre en todo el país, y aún faltan cinco más, en los que no habrá quien are la tierra ni quien coseche nada.
7Pero Dios me envió delante de ustedes, para preservar su descendencia en la tierra y para darles vida mediante una gran liberación.

33Quinta' c'u jun tok'ob che la chi in quincanaj che lok'om pataninel la, che u q'uexwäch ri ala. Tzokopij la bic ri ala rech cabe cuc' ri rachalal.
34¿Jas ta c'u nu palaj quinc'utu' ta wib chuwäch ri nu tat, we ta ma ta wachilam bic ri ala?Man quinwaj taj quinwil ri lawaloyil ri cucoch' ta na ri nu tat."

Chapletajic 45

Ri Jose xuk'alajisaj rib chquiwäch ri rachalal

1Ri Jose man xcuin ta chic xuk'il ta rib chquiwäch tak ri pataninel tak rech. Xurak c'u u chi: "¡Chixel bic iwonojel waral!" Man c'o ta c'u jun chque ri pataninel tak rech ri Jose xcanaj ta can ruc', aretak xuk'alajisaj rib chquiwäch ri rachalal.
2Xutzokopij ok'ej ruc' nimalaj rakojchi'aj chi conojel ri aj ejiptib xquetamaj; xukuje' xopan u bixic c'ä pa ri rachoch ri ajawinel.

3Xubij c'u chque ri rachalal: "In ri' ri Jose. ¿La c'ä c'asal ri nu tat?" Ri rachalal sibalaj xquixe'j quib chuwäch. Rumal ri' man xecuin taj c'o jas xquibij che.

4Ri Jose xubij chque: "Chibana' tok'ob chixkeb wuc'." Aretak xekeb ruc', xubij chque: "In ri' ri Jose ri i chak', ri xinic'ayij ulok pa Ejipt;
5chibana' ba' tok'ob, mape iwanima' mawi miyäjala' iwib rumal rech chi xinic'ayij ulok, are' c'u ri Dios xintakow ulok nabe chiwäch ix che qui to'tajisaxic c'aslemal.
6Quieb junab chic u banom wi'jal pa ri ulew. C'ä c'o c'u na job junab ri man c'o ta wächinic cuya' ri ulew pune' cäban ticonijic.
7Nabe c'ut xinutak ulok ri Dios chiwäch rech cubano chi quecanaj iwija'lil cho ri uwächulew, xukuje' che u colic ri i c'aslemal ruc' mayibalil.

8 Assim, não fostes vós que me enviastes para cá, e sim Deus, que me pôs por pai de Faraó, e senhor de toda a sua casa, e como governador em toda a terra do Egito.
9 Apressai-vos, subi a meu pai e dizei-lhe: Assim manda dizer teu filho José: Deus me pôs por senhor em toda terra do Egito; desce a mim, não te demores.
10 Habitarás na terra de Gósen e estarás perto de mim, tu, teus filhos, os filhos de teus filhos, os teus rebanhos, o teu gado e tudo quanto tens.
11 Aí te sustentarei, porque ainda haverá cinco anos de fome; para que não te empobreças, tu e tua casa e tudo o que tens.
12 Eis que vedes por vós mesmos, e meu irmão Benjamim vê também, que sou eu mesmo quem vos fala.
13 Anunciai a meu pai toda a minha glória no Egito e tudo o que tendes visto; apressai-vos e fazei descer meu pai para aqui.
14 E, lançando-se ao pescoço de Benjamim, seu irmão, chorou; e, abraçado com ele, chorou também Benjamim.
15 José beijou a todos os seus irmãos e chorou sobre eles; depois, seus irmãos falaram com ele.

Faraó ouve falar dos irmãos de José

16 Fez-se ouvir na casa de Faraó esta notícia: São vindos os irmãos de José; e isto foi agradável a Faraó e a seus oficiais.
17 Disse Faraó a José: Dize a teus irmãos: Fazei isto: carregai os vossos animais e parti; tornai à terra de Canaã,

8Ahora pues, no fuisteis vosotros los que me enviasteis aquí, sino Dios; y Él me ha puesto por padre de Faraón y señor de toda su casa y gobernador sobre toda la tierra de Egipto.
9Daos prisa y subid adonde mi padre, y decidle: «Así dice tu hijo José: "Dios me ha hecho señor de todo Egipto; ven a mí, no te demores.
10Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos y los hijos de tus hijos, tus ovejas y tus vacas y todo lo que tienes.
11Allí proveeré también para ti, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no pases hambre tú, tu casa y todo lo que tienes"».
12Y he aquí, vuestros ojos y los ojos de mi hermano Benjamín ven que es mi boca la que os habla.
13Notificad, pues, a mi padre toda mi gloria en Egipto y todo lo que habéis visto; daos prisa y traed aquí a mi padre.
14Entonces se echó sobre el cuello de su hermano Benjamín, y lloró; y Benjamín también lloró sobre su cuello.
15Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

Invitación de Faraón

16Cuando se oyó la noticia en la casa de Faraón, de que los hermanos de José habían venido, le agradó a Faraón y a sus siervos.
17Entonces Faraón dijo a José: Di a tus hermanos: «Haced esto: cargad vuestras bestias e id a la tierra de Canaán;

8Así que no son ustedes quienes me mandaron acá, sino Dios, que me ha puesto como padre del faraón y señor de toda su casa, y como gobernador de toda la tierra de Egipto.
9¡Pero dense prisa! Vayan con mi padre y díganle esto de mi parte: "Dios me ha hecho señor de todo Egipto. Ven a mí; no te detengas.
10Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, junto con tus hijos y tus nietos, tus ovejas y tus vacas, y todo lo que tienes.
11Yo te alimentaré allí, para que no te falta nada a ti ni a tu familia, ni a nada de lo que tienes, pues aún están por venir cinco años de hambre."
12Ustedes y mi hermano Benjamín lo están viendo, que soy yo mismo quien les habla.
13Así que cuéntenle a mi padre de toda mi riqueza en Egipto, y de todo lo que han visto. ¡Pero dense prisa, y traigan aquí a mi padre!»
14Y llorando, José se echó sobre el cuello de Benjamín, su hermano; y también Benjamín lloró sobre su cuello.
15Llorando también, José besó luego a todos sus hermanos, y después sus hermanos hablaron con él.

16La noticia llegó a la casa del faraón. Le dijeron: «Han llegado los hermanos de José», lo cual agradó al faraón y a sus siervos.
17Entonces el faraón le dijo a José: «Diles a tus hermanos que carguen sus bestias, y que regresen a la tierra de Canaán;

8Chich'obo' ba' chi man ix taj ri xban iwe che nu takic ulok waral, xane' are ri Dios; in u cojom c'u che ya'l u no'j ri ajawinel, che takanel puwi' ri rachoch, xukuje' che k'atal tzij puwi' ronojel Ejipt.
9Jix aninak che u bixic che ri nu tat: 'Jewa' cubij ri Jose ri c'ojol la: Ri Dios in u cojom che ajaw puwi' ronojel Ejipt. Saj la che wilic. Mabey ib la.
10Queljekel c'u na la chupam ri ulew re Gosen, junam cuc' ri alc'ual la xukuje' ri e i mam la, xukuje' ri awaj la cuc' conojel ri e c'o uc' la. Jeri' quelc'ola la chi nu nakaj.
11Waral quintzuk wi na alak ri lal, xukuje' ri e achalaxic la, xukuje' conojel ri e c'o uc' la, rech man c'o ta cajwataj ta chech alak; c'ä e c'o c'u na job junab wija'l.'
12Kas cäril ri Benjamin ri nu chak' xukuje' ri ix, chi kas in ri quintzijon iwuc'.
13Chiya' u bixic che ri nu tat ri iwilom xukuje' chi sibalaj nim nu k'ij pa Ejipt. Jix, chic'ama' ulok ri nu tat."
14Ri Jose xulak'apuj ri Benjamin. E quieb xebok'ic.
15Ri Jose xebutz'umaj conojel ri rachalal. Xebulak'apula' chquijujunal, xrok'ej qui wäch. C'ä te' ri' xel ri xe'n ib chque xetzijon ruc'.
16Xopan u bixic pa ri rachoch ri ajawinel ri paraon chi xebopan ri rachalal ri Jose, sibalaj xquicot ri ajawinel xukuje' conojel ri nimak qui k'ij ri e c'o ruc'.
17Ri ajawinel xubij che ri Jose: "Chabij chque ri awachalal chi chquic'ama' bic ri trico chquij ri qui bur. Chetzelej c'u pa Canaan,

18 tomai a vosso pai e a vossas famílias e vinde para mim; dar-vos-ei o melhor da terra do Egito, e comereis a fartura da terra.

19 Ordena-lhes também: Fazei isto: levai da terra do Egito carros para vossos filhinhos e para vossas mulheres, trazei vosso pai e vinde.

20 Não vos preocupeis com coisa alguma dos vossos haveres, porque o melhor de toda a terra do Egito será vosso.

21 E os filhos de Israel fizeram assim. José lhes deu carros, conforme o mandado de Faraó; também lhes deu provisão para o caminho.

22 A cada um de todos eles deu vestes festivais, mas a Benjamim deu trezentas moedas de prata e cinco vestes festivais.
23 Também enviou a seu pai dez jumentos carregados do melhor do Egito, e dez jumentos carregados de cereais e pão, e provisão para o seu pai, para o caminho.

24 E despediu os seus irmãos. Ao partirem, disse-lhes: Não contendais pelo caminho.

25 Então, subiram do Egito, e vieram à terra de Canaã, a Jacó, seu pai,

26 e lhe disseram: José ainda vive e é governador de toda a terra do Egito. Com isto, o coração lhe ficou como sem palpitar, porque não lhes deu crédito.

27 Porém, havendo-lhe eles contado todas as palavras que José lhes falara, e vendo Jacó, seu pai, os carros

18y tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí y yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis de la abundancia de la tierra».

19Y a ti se te ordena decirles: «Haced esto: tomad carretas de la tierra de Egipto para vuestros pequeños y para vuestras mujeres, y traed a vuestro padre y venid.
20Y no os preocupéis por vuestras posesiones personales, pues lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro».

Regreso a Canaán

21Y así lo hicieron los hijos de Israel; y José les dio carretas conforme a la orden de Faraón, y les dio provisiones para el camino.

22A todos ellos les dio mudas de ropa, pero a Benjamín le dio trescientas piezas de plata y cinco mudas de ropa.
23Y a su padre le envió lo siguiente: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de grano, de pan y de alimentos para su padre en el camino.

24Luego despidió a sus hermanos, y cuando se iban les dijo: No riñáis en el camino.

25Y subieron de Egipto y vinieron a la tierra de Canaán, a su padre Jacob.

26Y le informaron, diciendo: José vive todavía, y es gobernante en toda la tierra de Egipto. Pero él se quedó atónito porque no les podía creer.

27Pero cuando ellos le contaron todas las cosas que José les había dicho, y cuando vio las carretas que

18que tomen al padre de ustedes y a sus familias, y que vengan a mí. Yo les daré a ustedes lo mejor de la tierra de Egipto, y ustedes comerán de la abundancia de la tierra.

19Y tú, ordénales que hagan lo siguiente: que tomen de la tierra de Egipto carros para sus niños y mujeres, y que vengan y traigan al padre de ustedes.

20Y no se preocupen por sus enseres, porque de ustedes será lo mejor de la tierra de Egipto.»

21Los hijos de Israel lo hicieron así, y siguiendo la orden del faraón, José les dio carros y les proveyó víveres para el camino.

22A cada uno de ellos le dio mudas de ropa, y a Benjamín le dio trescientas piezas de plata y cinco mudas de ropa.

23A su padre le envió diez asnos cargados con lo mejor de Egipto, diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida para el viaje de su padre.

24Luego despidió a sus hermanos, y ellos partieron. Y él les recomendó: «No vayan peleando por el camino.»
25Ellos salieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, a donde estaba Jacob su padre.

26Y le dieron la noticia. Le dijeron: «¡José vive todavía! ¡Es el señor de toda la tierra de Egipto!» Pero en el fondo Jacob se afligió, porque no les creía.

27Entonces ellos le contaron todo lo que José había dicho, palabra por palabra. Y cuando Jacob vio los

18chquic'ama' c'u ulok ri qui tat chnuwäch xukuje' tak ri e rachalaxic. In quinya' na chque ri utzalaj ulew ri c'o pa Ejipt, cäquitij c'u na ri utz na ri cuq'uiyisaj ri ulew.

19Chaya' takanic chque chi waral, pa Ejipt, chequic'ama' bic caret che qui c'amic ulok ri quixokil xukuje' ri ac'alab xukuje' c'u ne ri i tat ix. Chepetok.

20Meboc c'u il chque ri jastak quech ri e colic, ronojel c'ut ri c'o pa Ejipt quech."

21Ri e u c'ojol ri Israel je xquibano jas ri xbix chque. Ri Jose xebusuc'umaj ri caret jas ri takanic ri xuya' ri ajawinel, xukuje' xuya' bic ri qui wa ri cäquitij pa ri be;
22xukuje' xebuya' bic c'ac' tak catz'iak, are c'u ri xuya' che ri Benjamin job c'ac' atz'iak xukuje' oxib sient (*300*) sak puak.
23Ri Jose xebutak bic lajuj bur che ri u tat ri xquekaj bic ri jastak ri e c'o pa Ejipt ri e je'lic, xukuje' lajuj bur chic ri xquekaj bic trico, wa, riquil, ri cutij ri u tat pa ri be.

24Aretak ri Jose xebujach bic ri rachalal, xubij bic chque: "Mixch'ojin pa ri be." Ri e are' xebec.

25Xebel c'u bic pa Ejipt, xebopan c'u pa Canaan ri c'o wi ri Jacob ri qui tat.
26Aretak ri e u c'ojol ri Jacob xquitzijoj che ri qui tat chi c'ä c'asal ri Jose, chi are' ri cäk'atantzij puwi' ronojel Ejipt, xsach u c'u'x ri Jacob, man xurik ta chic jas cubano o jas cubij.
27Ri e are' xquiya' u bixic che ri qui tat ronojel ri xubij ri Jose chque, xukuje' xequic'ut ri caret ri

que José enviara para levá-lo, reviveu-se-lhe o espírito.

28 E disse Israel: Basta; ainda vive meu filho José; irei e o verei antes que eu morra.

Gênesis 46

Jacó e toda a sua família descem para o Egito

1 Partiu, pois, Israel com tudo o que possuía, e veio a Berseba, e ofereceu sacrifícios ao Deus de Isaque, seu pai.

2 Falou Deus a Israel em visões, de noite, e disse: Jacó! Jacó! Ele respondeu: Eis-me aqui!

3 Então, disse: Eu sou Deus, o Deus de teu pai; não temas descer para o Egito, porque lá eu farei de ti uma grande nação.

4 Eu descerei contigo para o Egito e te farei tornar a subir, certamente. A mão de José fechará os teus olhos.

5 Então, se levantou Jacó de Berseba; e os filhos de Israel levaram Jacó, seu pai, e seus filhinhos, e as suas mulheres nos carros que Faraó enviara para o levar.

6 Tomaram o seu gado e os bens que haviam adquirido na terra de Canaã e vieram para o Egito, Jacó e toda a sua descendência.

7 Seus filhos e os filhos de seus filhos, suas filhas e as filhas de seus filhos e toda a sua descendência, levou-os consigo para o Egito.

8 São estes os nomes dos filhos de Israel, Jacó, e seus filhos, que vieram para o Egito: Rúben, o primogênito de Jacó.

José había enviado para llevarlo, el espíritu de su padre Jacob revivió.

28Entonces Israel dijo: Basta, mi hijo José vive todavía. Iré y lo veré antes que yo muera.

Génesis 46

Israel y su familia en Egipto

1Y partió Israel con todo lo que tenía y llegó a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

2Y Dios habló a Israel en una visión nocturna, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.

3Y Él dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas descender a Egipto, porque allí te haré una gran nación.

4Yo descenderé contigo a Egipto, y ciertamente, yo también te haré volver; y José cerrará tus ojos.

5Entonces Jacob partió de Beerseba; y los hijos de Israel llevaron a su padre Jacob, y a sus pequeños y a sus mujeres, en las carretas que Faraón había enviado para llevarlo.

6Y tomaron sus ganados y los bienes que habían acumulado en la tierra de Canaán y vinieron a Egipto, Jacob y toda su descendencia con él:

7sus hijos y sus nietos con él, sus hijas y sus nietas; a toda su descendencia trajo consigo a Egipto.

8Estos son los nombres de los hijos de Israel, Jacob y sus hijos, que fueron a Egipto: Rubén, primogénito de Jacob.

carros que José había enviado para llevarlo, su espíritu revivió.

28Entonces Israel dijo: «¡Me basta con que mi hijo José viva todavía! ¡Iré a verlo, antes de que me muera!»

Génesis 46

Jacob y su familia en Egipto

1Israel se puso en marcha con todo lo que tenía. Cuando llegó a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de Isaac, su padre.

2Una noche, Dios le habló a Israel en una visión. Lo llamó por su nombre Jacob, y él respondió: «Aquí estoy.»

3Dios le dijo: «Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No tengas miedo de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación.

4Yo iré contigo a Egipto, y también te haré volver. Y la mano de José te cerrará los ojos.»

5Jacob partió de Berseba, y los hijos de Israel pusieron a su padre Jacob, y a sus niños y sus mujeres, en los carros que el faraón había enviado para llevarlo.

6Tomaron sus ganados y los bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán, y Jacob y toda su descendencia se fueron a Egipto.

7Jacob llevo a Egipto a sus hijos y a sus nietos, a sus hijas y a las hijas de sus hijos, y a toda su descendencia. A todos ellos los llevo consigo a Egipto.

8Éstos son los nombres de los hijos de Israel que llegaron a Egipto: Jacob y sus hijos. Rubén, primogénito de Jacob.

xebutak ulok ri Jose che u c'amic bic, sibalaj c'u xquicotic.

28Xubij c'ut, “¡Cuban ri retamaxic chwe chi c'ä c'asal ri nu c'ojol Jose! Quinbe che rilic c'ä mäjok chincämok.”

Chapletajic 46

Ri Jacob cäbe pa Ejipt

1Ri Israel xutakej ri u be ruc' ronojel ri c'o ruc'. Aretak xopan pa Beerseb, xucoj tabal tok'ob chuwäch ri u Dios ri Isaac ri u tat.

2Pa ri chak'ab ri' ri Dios xuch'abej ri Israel pa jun c'utwächinic, xucoj ri u bi' che u siq'uixic, Jacob, ri are' xutzelej u bixic: “In c'o waral.”

3Ri Dios xubij che ri Jacob: “In ri' ri Dios, ri u Dios ri a tat. Maxe'j awib che ri a benic pa Ejipt, quinban c'u na chi ri e awija'lil quebux na jun nim tinimit ri nim u k'ij.

4Ri in quinbe na awuc' pa Ejipt, kas c'u in quebenwesaj na ulok ri e awija'lil chila'. Aretak c'u catcämic cäc'oji' na ri Jose chaxcut.”

5Xel c'u bic ri Jacob pa Beerseb. Ri e u c'ojol ri Israel xquiya' ri qui tat xukuje' tak ri alc'ualaxelab xukuje' tak ri quixokil chquipam tak ri cäret ri xebutak ulok ri ajawinel che qui c'amic bic.

6Ri Jacob xukuje' conojel ri e rech xbe pa Ejipt, xequic'am bic ri qui wacax, ri qui chij, xukuje' ronojel ri jastak quech ri c'olic.

7Conojel tak ri e u c'ojol, conojel ri e u mia'l, xukuje' ri e ri' u mam chi alabom chi alitomab, conojel xebuc'am bic.

8E are tak wa' ri qui bi' ri aj israelib ri xebe pa Ejipt; ri u bixic wa', ri Jacob xukuje' ri e rija'lil: Ri Ruben ri nabeal u c'ojol ri Jacob.

9 Os filhos de Rúben: Enoque, Palu, Hezrom e Carmi.

10 Os filhos de Simeão: Jemuel, Jamim, Oade, Jaquim, Zoar e Saul, filho de uma mulher cananéia.

11 Os filhos de Levi: Gérson, Coate e Merari.
12 Os filhos de Judá: Er, Onã, Selá, Perez e Zera; Er e Onã, porém, morreram na terra de Canaã. Os filhos de Perez foram: Hezrom e Hamul.

13 Os filhos de Issacar: Tola, Puva, Jó e Sinrom.

14 Os filhos de Zebulom: Serede, Elom e Jaleel.

15 São estes os filhos de Lia, que ela deu à luz a Jacó em Padã-Arã, além de Diná, sua filha; todas as pessoas, de seus filhos e de suas filhas, trinta e três.

16 Os filhos de Gade: Zifiom, Hagi, Suni, Esbom, Eri, Arodi e Areli.

17 Os filhos de Aser: Imna, Isvá, Isvi, Berias e Sera, irmã deles; e os filhos de Berias: Héber e Malquiel.

18 São estes os filhos de Zilpa, a qual Labão deu a sua filha Lia; e estes deu ela à luz a Jacó, a saber, dezesseis pessoas.

19 Os filhos de Raquel, mulher de Jacó: José e Benjamim.
20 Nasceram a José na terra do Egito Manassés e Efraim, que lhe deu à luz Asenate, filha de Potífera, sacerdote de Om.

21 Os filhos de Benjamim: Belá, Bequer, Asbel, Gera, Naamã, Eí, Rôs, Mupim, Hupim e Arde.

9Los hijos de Rubén: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

10Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl, hijo de la cananea.

11Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
12Los hijos de Judá: Er, Onán, Sela, Fares y Zara (pero Er y Onán murieron en la tierra de Canaán). Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

13Los hijos de Isacar: Tola, Fúa, Job y Simrón.

14Los hijos de Zabulón: Sered, Elón y Jahleel.

15Estos son los hijos de Lea, los que le dio a luz a Jacob en Padán-aram, y además su hija Dina; todos sus hijos y sus hijas eran treinta y tres.

16Los hijos de Gad: Zifión, Hagui, Suni, Ezbón, Eri, Arodi y Areli.
17Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Bería y Sera, hermana de ellos. Y los hijos de Bería: Heber y Malquiel.

18Estos son los hijos de Zilpa, a quien Labán dio a su hija Lea, y que le dio a luz a Jacob estas dieciséis personas.

19Los hijos de Raquel, mujer de Jacob: José y Benjamín.
20Y a José, en la tierra de Egipto le nacieron Manasés y Efraín, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

21Los hijos de Benjamín: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim y Ard.

9Los hijos de Rubén: Janoc, Falú, Jesrón y Carmi.

10Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Oad, Jaquín, Sojar y Saúl, hijo de la cananea.

11Los hijos de Leví: Guersón, Coat y Merari.
12Los hijos de Judá: Er, Onán, Sela, Fares y Seraj. Pero Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Los hijos de Fares fueron Jesrón y Jamul.

13Los hijos de Isacar: Tola, Fuvá, Job y Simerón.

14Los hijos de Zabulón: Sered, Elón y Yajelel.

15Éstos fueron los hijos que Lea le dio a Jacob en Padán Aram, además de su hija Dina. Sus hijos e hijas fueron un total de treinta y tres personas.

16Los hijos de Gad: Sefón, Jaguí, Ezbón, Suni, Eri, Arodi y Areli.
17Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isví, Beria, y Seraj, la hermana de ellos. Los hijos de Beria: Jéber y Malquiel.

18Éstos fueron los hijos que Zilpa, la sierva que Labán dio a su hija Lea, le dio a Jacob: en total, dieciséis personas.

19Los hijos de Raquel, mujer de Jacob: José y Benjamín.
20En la tierra de Egipto le nacieron a José dos hijos, Manasés y Efraín, que tuvo con Asenat, la hija de Potifera, el sacerdote de On.

21Los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer, Asbel, Gera, Namán, Ehí, Ros, Mupín, Jupín y Ard.

9Ri e u c'ojol ri Ruben: ri Hanoc, ri Palu, ri Hezron, ri Carmi.
10Ri e u c'ojol ri Simeon: ri Jemuel, ri Jamin, ri Ohad, ri Jaquin, ri Zohar xukuje' ri Saul, ri ral jun ixok aj cananey.
11Ri e u c'ojol ri Levi: ri Jerson, ri Coat, ri Merar.
12Ri e u c'ojol ri Juda: ri Er, ri Onan, ri Sel, ri Pares, ri Zar; ri Er xukuje' ri Onan xecäm can pa Canaan. Ri e u c'ojol ri Pares e are ri Hezron, ri Hamul.
13Ri e u c'ojol ri Isacar: ri Tola, ri Pu, ri Job, ri Simron.
14Ri e u c'ojol ri Zabulon: ri Sered, ri Elon, ri Jaleel.
15E are' alc'ualaxelab wa' ri xebuya' ri Lea che ri Jacob aretak e c'o pa Padan-aram, c'o c'u wi na ri' ri Din ri ral ali. Conojel ri e rija'lil e juwinak oxlajuj (*33*) winak, chi achijab chi ixokib.
16Ri e u c'ojol ri Gad: ri Zipion, ri Hagui, ri Ezbon, ri Sun, ri Er, ri Arodi, ri Arel.
17Ri e u c'ojol ri Aser: ri Imna, ri Isu, ri Isuy, ri Beriy, xukuje' ri canab ri Ser u bi'. Ri e u c'ojol ri Beriy: ri Heber xukuje' ri Malquiel.
18E are' alc'ualaxelab wa' ri xebuya' ri Zilp che ri Jacob. Ri are' u lok'om pataninel ri Laban ri xusipaj che ri Lea ri u mia'l, e are' tak c'ut ri e rija'lil e waklajuj (*16*) winak chi conojel.
19Ri e u c'ojol ri Jacob ri xeralaj ri Raquel, e are wa': ri Jose xukuje' ri Benjamin.
20Ri e u c'ojol ri Jose ri xeralaj ri Asenat, e are wa': ri Manases, ri Eprain, ri xil qui wäch pa Ejipt. Ri Asenat u mia'l ri Potiper ri cojol tabal tok'ob pa On.
21Ri e u c'ojol ri Benjamin: ri Bela, ri Bequer, ri Asbel, ri Jer, ri Naaman, ri Ehi, ri Ros, ri Mupim, ri Hupim xukuje' ri Ard.

22 São estes os filhos de Raquel, que nasceram a Jacó, ao todo catorze pessoas.
23 O filho de Dã: Husim.

24 Os filhos de Naftali: Jazeel, Guni, Jezer e Silém.

25 São estes os filhos de Bila, a qual Labão deu a sua filha Raquel; e estes deu ela à luz a Jacó, ao todo sete pessoas.

26 Todos os que vieram com Jacó para o Egito, que eram os seus descendentes, fora as mulheres dos filhos de Jacó, todos eram sessenta e seis pessoas;

27 e os filhos de José, que lhe nasceram no Egito, eram dois. Todas as pessoas da casa de Jacó, que vieram para o Egito, foram setenta.

O encontro de José com seu pai

28 Jacó enviou Judá adiante de si a José para que soubesse encaminhá-lo a Gósen; e chegaram à terra de Gósen.
29 Então, José aprontou o seu carro e subiu ao encontro de Israel, seu pai, a Gósen. Apresentou-se, lançou-se-lhe ao pescoço e chorou assim longo tempo.

30 Disse Israel a José: Já posso morrer, pois já vi o teu rosto, e ainda vives.

31 E José disse a seus irmãos e à casa de seu pai: Subirei, e farei saber a Faraó, e lhe direi: Meus irmãos e a casa de meu pai, que estavam na terra de Canaã, vieram para mim.

22Estos son los hijos de Raquel, que le nacieron a Jacob; catorce personas en total.
23Los hijos de Dan: Husim.

24Los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jezer y Silem.

25Estos son los hijos de Bilha, a quien Labán dio a su hija Raquel, y que ella le dio a luz a Jacob; en total siete personas.

26Todas las personas de la familia de Jacob, que vinieron a Egipto, descendientes directos suyos, no incluyendo las mujeres de los hijos de Jacob, eran en total sesenta y seis personas.
27Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, eran dos: todas las personas de la casa de Jacob que vinieron a Egipto, eran setenta.

Encuentro de Jacob y José

28Y Jacob envió a Judá delante de sí a José, para indicar delante de él el camino a Gosén; y llegaron a la tierra de Gosén.

29Y José unció su carro y subió a Gosén para ir al encuentro de su padre Israel; y apenas lo vio, se echó sobre su cuello y lloró largamente sobre su cuello.

30Entonces Israel dijo a José: Ahora ya puedo morir, después que he visto tu rostro y sé que todavía vives.

31Y José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: Subiré y lo haré saber a Faraón, y le diré: «Mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí;

22Éstos fueron los hijos que de Raquel le nacieron a Jacob. En total, catorce personas.
23Los hijos de Dan: Jusín.

24Los hijos de Neftalí: Yajesel, Guni, Yéser y Silén.

25Éstos fueron los hijos que Bilá, la sierva que Labán dio a su hija Raquel, le dio a Jacob. En total, siete personas.

26Todos los descendientes de Jacob que llegaron a Egipto fueron un total de sesenta y seis personas, sin contar a las mujeres de los hijos de Jacob.

27Los hijos que le nacieron a José en Egipto fueron dos. En total, los miembros de la casa de Jacob, que llegaron a Egipto, fueron setenta.

28Cuando llegaron a la tierra de Gosén, Jacob mandó a Judá que se adelantara para pedirle a José que viniera a verlo allí.

29José unció su carro y fue a recibir a Israel, su padre, en Gosén. Cuando lo vio, se echó sobre su cuello y lloró largamente.

30Entonces Israel le dijo a José: «Ahora que ya he visto tu rostro, y sé que aún vives, ya puedo morirme.»

31José les dijo a sus hermanos y a todos los de la casa de su padre: «Voy a darle la noticia al faraón. Le diré que mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí.

22E are tak wa' ri e rija'lil ri Raquel xukuje' ri Jacob, e cajlajuj (*14*) winak chi conojel.
23Ri u c'ojol ri Dan: ri Husim.
24Ri e u c'ojol ri Neptali: ri Jazeel, ri Gun, ri Jezer, ri Silem.
25E are' alc'ualaxelab wa' ri xebuya' ri Bil che ri Jacob. Ri are' u lok'om pataninel ri Laban ri xusipaj che ri Raquel ri u mia'l, e are' tak c'ut ri e rija'lil e wukub (*7*) chi conojel.

26Conojel ri e rachalaxic ri Jacob ri xebopan junam ruc' pa Ejipt, e oxc'al wakib (*66*); man xebajilax ta c'u ri quixokil ri e u c'ojol.

27Ri e u c'ojol ri Jose ri xil qui wäch pa Ejipt e quieb. Conojel ri e rachalaxic ri Jacob ri xebopan pa Ejipt e oxc'al lajuj (*70*).

28Ri Jacob xubij che ri Juda chi cänabej che u bixic che ri Jose rech cäpe che u c'ulaxic pa Gosen. Aretak opanem cuban pa Gosen,

29ri Jose xtakan che u suc'umaxic ri u carwaj rech cäbe che u c'ulaxic ri u tat. Aretak xril u wäch ri u tat, xulak'apuj, sibalaj xok'ic.

30Ri Israel xubij che ri Jose: "¡Chincäm chi ba' wi, xinwetamaj c'ut chi at c'aslic!"

31Ri Jose xubij chque ri rachalal xukuje' chque conojel ri rachalaxic ri u tat: "Quinbe ruc' ri ajawinel, quinya' u bixic che chi ri e wachalal xukuje' ri rachalaxic ri nu tat ri e c'o pa Canaan, e ulinak wuc' che qui canajic waral;

32 Os homens são pastores, são homens de gado, e trouxeram consigo o seu rebanho, e o seu gado, e tudo o que têm.
33 Quando, pois, Faraó vos chamar e disser: Qual é o vosso trabalho?

34 Respondereis: Teus servos foram homens de gado desde a mocidade até agora, tanto nós como nossos pais; para que habiteis na terra de Gósen, porque todo pastor de rebanho é abominação para os egípcios.

Gênesis 47

Israel é apresentado a Faraó

1 Então, veio José e disse a Faraó: Meu pai e meus irmãos, com os seus rebanhos e o seu gado, com tudo o que têm, chegaram da terra de Canaã; e eis que estão na terra de Gósen.
2 E tomou cinco dos seus irmãos e os apresentou a Faraó.
3 Então, perguntou Faraó aos irmãos de José: Qual é o vosso trabalho? Eles responderam: Os teus servos somos pastores de rebanho, tanto nós como nossos pais.
4 Disseram mais a Faraó: Viemos para habitar nesta terra; porque não há pasto para o rebanho de teus servos, pois a fome é severa na terra de Canaã; agora, pois, te rogamos permitas habitem os teus servos na terra de Gósen.
5 Então, disse Faraó a José: Teu pai e teus irmãos vieram a ti.
6 A terra do Egito está perante ti; no melhor da terra faze habitar teu pai e teus irmãos; habitem na terra de Gósen. Se sabes haver entre eles homens capazes, põe-nos por chefes do gado que me pertence.

32y los hombres son pastores de ovejas, pues son hombres de ganado; y han traído sus ovejas y sus vacas, y todo lo que tienen».
33Y sucederá que cuando Faraón os llame y os diga: «¿Cuál es vuestra ocupación?»,

34vosotros responderéis: «Tus siervos han sido hombres de ganado desde su juventud hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres», a fin de que habitéis en la tierra de Gosén; porque para los egipcios todo pastor de ovejas es una abominación.

Génesis 47

Jacob presentado a Faraón

1Entonces José vino e informó a Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas, sus vacas y todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán; y he aquí, están en la tierra de Gosén.
2Y tomó cinco hombres de entre sus hermanos, y los presentó delante de Faraón.
3Entonces Faraón dijo a sus hermanos: ¿Cuál es vuestra ocupación? Y ellos respondieron a Faraón: Tus siervos son pastores de ovejas, tanto nosotros como nuestros padres.
4Dijeron también a Faraón: Hemos venido a residir en esta tierra, porque no hay pasto para los rebaños de tus siervos, pues el hambre es severa en la tierra de Canaán. Ahora pues, permite que tus siervos habiten en la tierra de Gosén.
5Y Faraón dijo a José: Tu padre y tus hermanos han venido a ti;

6la tierra de Egipto está a tu disposición. En lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; que habiten en la tierra de Gosén, y si sabes que hay

32Le diré que son pastores de ovejas y ganaderos, y que han traído sus ovejas y sus vacas, y todo lo que tenían.
33Cuando el faraón los llame y les pregunte a qué se dedican,
34díganle: “Desde nuestra juventud y hasta ahora, estos siervos tuyos nos dedicamos a criar ganado, lo mismo que nuestros padres.” Esto, a fin de que ustedes se queden a vivir en la tierra de Gosén, porque a los egipcios les repugnan los pastores de ovejas.»

Génesis 47

1José fue y le dio la noticia al faraón. Le dijo: «Mi padre y mis hermanos han venido de la tierra de Canaán. Ya están en la tierra de Gosén, con sus ovejas y sus vacas y con todas sus pertenencias.»
2Tomó a cinco de sus hermanos, los más jóvenes, y se los presentó al faraón.
3Éste les dijo a sus hermanos: «¿Ustedes a qué se dedican?” Y ellos le respondieron: «Estos siervos tuyos son pastores de ovejas, lo mismo que nuestros antepasados.»
4También le dijeron al faraón: «Hemos venido a vivir en esta tierra, porque no hay pastos para las ovejas de tus siervos. En la tierra de Canaán el hambre se ha agravado. Te rogamos que permitas a tus siervos habitar en la tierra de Gosén.»
5Entonces el faraón habló con José y le dijo: «Tu padre y tus hermanos han venido a ti.
6Ahí tienes la tierra de Egipto. Haz que tu padre y tus hermanos habiten en lo mejor de la tierra de Gosén. Y si sabes que entre ellos hay hombres capaces, ponlos a cargo de mis ganados.»

32e qui c'amom c'u ulok ri qui chij, ri qui wacax, xukuje' ri jastak quech, quinbij che chi ri i chac are ri qui yuk'uxic chij xukuje' niq'uiaj awaj chic.
33Aretak c'u chixusiq'uij ri ajawinel che u c'otic i chi' jas ri i chac,

34quibij che chi ix ticol tak chij xukuje' wacax jacha' ri e i mam. Jeri' quixcuinic quixcanaj canok pa ri ulew Gosen, rumal rech chi man cäya' ta c'olbal chque ri aj ejiptib chi quejeki' cuc' ri ajyuk' tak chij.”

Chapletajic 47

1Xbe c'u ri Jose che u bixic che ri ajawinel. Xubij che chi ri u tat xukuje' conojel ri rachalaxic ri e c'o nabe pa Canaan, e opaninak pa Gosen, e cuc'am ri qui chij, ri qui wacax xukuje' conojel ri jastak quech.
2Xebucha' bic job chque ri rachalal, xebucoj chuwäch ri ajawinel rech cäretamaj qui wäch.

3Ri ajawinel xuc'ot qui chi' ri rachalal ri Jose, xubij chque: “¿Jas ri chac ri quibano?” Ri e are' xquibij: “Ri uj uj yuk'ul tak chij, uj junam cuc' ri e ka mam.

4Uj petinak rech cujelcanaj pa we ulew ri', rumal rech chi c'o nimalaj wi'jal pa Canaan, man c'o ta chic k'ayes chque ri ka chij. Bana' la tok'ob ya' la chke chi cujcanaj che jekelem chupam ri ulew Gosen.”

5Ri ajawinel xubij che ri Jose: “Ri a tat xukuje' conojel ri awachalal e ulinak rech quec'oji' awuc'.

6Ronojel ri ulew re Ejipt c'o pa a k'ab. Chaya' ri Gosen chque, are c'u utzalaj ulew wa' pa Ejipt, rech quecanaj che jekelem chi'. We c'u cach'obo chi e c'o

7 Trouxe José a Jacó, seu pai, e o apresentou a Faraó; e Jacó abençoou a Faraó.

8 Perguntou Faraó a Jacó: Quantos são os dias dos anos da tua vida?

9 Jacó lhe respondeu: Os dias dos anos das minhas peregrinações são cento e trinta anos; poucos e maus foram os dias dos anos da minha vida e não chegaram aos dias dos anos da vida de meus pais, nos dias das suas peregrinações.

10 E, tendo Jacó abençoado a Faraó, saiu de sua presença.

11 Então, José estabeleceu a seu pai e a seus irmãos e lhes deu possessão na terra do Egito, no melhor da terra, na terra de Ramessés, como Faraó ordenara.

12 E José sustentou de pão a seu pai, a seus irmãos e a toda a casa de seu pai, segundo o número de seus filhos.

José compra toda a terra do Egito para Faraó

13 Não havia pão em toda a terra, porque a fome era mui severa; de maneira que desfalecia o povo do Egito e o povo de Canaã por causa da fome.

14 Então, José arrecadou todo o dinheiro que se achou na terra do Egito e na terra de Canaã, pelo cereal que compravam, e o recolheu à casa de Faraó.

15 Tendo-se acabado, pois, o dinheiro, na terra do Egito e na terra de Canaã, foram todos os egípcios a José e disseram: Dá-nos pão; por que haveremos de morrer em tua presença? Porquanto o dinheiro nos falta.

hombres capaces entre ellos, ponlos a cargo de mi ganado.

7José trajo a su padre Jacob y lo presentó a Faraón; y Jacob bendijo a Faraón.

8Y Faraón dijo a Jacob: ¿Cuántos años tienes?

9Entonces Jacob respondió a Faraón: Los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los años de mi vida, y no han alcanzado a los años que mis padres vivieron en los días de su peregrinación.

10Y Jacob bendijo a Faraón, y salió de su presencia.

11Así, pues, José estableció allí a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramsés, como Faraón había mandado.

12Y proveyó José de alimentos a su padre, a sus hermanos y a toda la casa de su padre, según el número de sus hijos.

Consecuencias económicas del hambre

13No había alimento en toda la tierra, de modo que el hambre era muy severa, y la tierra de Egipto y la tierra de Canaán languidecían a causa del hambre.

14Y José recogió todo el dinero que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán a cambio del grano que le compraban, y José trajo el dinero a la casa de Faraón.

15Cuando se acabó el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, todos los egipcios vinieron a José, diciendo: Danos alimento, pues ¿por qué hemos de morir delante de ti?, ya que nuestro dinero se ha acabado.

7José llevó también a Jacob, su padre, a la presencia del faraón, para presentárselo, y Jacob bendijo al faraón.

8El faraón le preguntó a Jacob: «¿Cuántos años de vida tienes ya?»

9Y Jacob le respondió: «Tengo ya ciento treinta años de andar peregrinando. Pocos y malos han sido los años que he vivido, pero aún no han llegado a ser como los años de vida de mis padres, en los días de su peregrinaje.»

10Y Jacob bendijo al faraón, y salió de su presencia.

11Así fue como José hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en lo mejor de la tierra de Egipto, que es la tierra de Ramesés, tal y como lo ordenó el faraón.

12Y José alimentó con pan a su padre y a sus hermanos, y a toda la familia de su padre, conforme al número de sus hijos.

13En ninguna parte del país había pan, y el hambre era muy grave. Por causa del hambre decayeron la tierra de Egipto y la tierra de Canaán.

14José recaudó todo el dinero que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, a cambio del grano que de él compraban. Ese dinero José lo depositó en la casa del faraón.

15Cuando se acabó el dinero en Egipto y en Canaán, todos los egipcios fueron a ver a José y le dijeron: «Danos pan. ¿Por qué hemos de morir en tu presencia, sólo por haberse acabado el dinero?»

sac'ajalaj tak achijab chquixo'l, chebacojo' che takanelab paquiwi' ri wawaj."

7Ri Jose xukuje' xuc'am bic ri Jacob ri u tat rech quetamax u wäch rumal ri ajawinel. Ri Jacob xuya' rutzil u wäch ri ajawinel ruc' nimalaj mejow ib,

8ri ajawinel xuc'ot u chi' ri Jacob, xubij che: "¿Joropa' chic ri a junab?"

9Ri Jacob xubij che ri ajawinel: "E c'o chi jun sient ruc' juwinak lajuj (*130*) junab ri xak xebenjalala' nu c'olbal. Man e q'ui ta wa', c'ax c'u nu rikom pa tak we junab ri', maja' c'u naj quinc'asi'c jacha' ri junab ri xec'asi' ri e nu mam."

10Ri Jacob xuya' can rutzil u wäch ri ajawinel, xel c'u ulok chuwäch.

11Ri Jose xuya' culew chupam ri ulew ri c'o pa Ejipt ri utz na, rech quejeki' chila', je jacha' ri takanic ri u yo'm ri ajawinel. Jeri' ri u tat xukuje' ri e rachalal xec'oji' tak culew chupam ri ulew ri c'o pa Ramses.

12Chuwi' chi c'u wa', ri Jose quebutzuk conojel ri e rachalaxic, je jas ri cajwataj chque chquijujunal.

13Man cäriktaj ta chi c'u trico pa ronojel ri Ejipt, xukuje' sibalaj c'u nimatajinak ri wi'jal. Ri aj Ejipt xukuje' ri aj Canaan quecäm rumal ri wi'jal.

14Ri Jose xumulij ronojel ri qui rajil ri aj ejiptib xukuje' ronojel ri qui rajil ri aj cananeyib ri xquilok'obej qui trico, xuc'ol ronojel ri puak pa ri rachoch ri ajawinel.

15Aretak xq'uis ronojel ri puak pa Ejipt xukuje' pa Canaan, conojel ri aj ejiptib xebopan ruc' ri Jose, xquibij che: "¡Ya' la ri cakatijo man suc' taj chi xak cäca'y la cujcäm che numic, xa rumal rech chi man c'o ta chic ka rajil!"

16 Respondeu José: Se vos falta o dinheiro, trazei o vosso gado; em troca do vosso gado eu vos suprirei.

17 Então, trouxeram o seu gado a José; e José lhes deu pão em troca de cavalos, de rebanhos, de gado e de jumentos; e os sustentou de pão aquele ano em troca do seu gado.

18 Findo aquele ano, foram a José no ano próximo e lhe disseram: Não ocultaremos a meu senhor que se acabou totalmente o dinheiro; e meu senhor já possui os animais; nada mais nos resta diante de meu senhor, senão o nosso corpo e a nossa terra.

19 Por que haveremos de perecer diante dos teus olhos, tanto nós como a nossa terra? Compra-nos a nós e a nossa terra a troco de pão, e nós e a nossa terra seremos escravos de Faraó; dá-nos semente para que vivamos e não morramos, e a terra não fique deserta.

20 Assim, comprou José toda a terra do Egito para Faraó, porque os egípcios venderam cada um o seu campo, porquanto a fome era extrema sobre eles; e a terra passou a ser de Faraó.

21 Quanto ao povo, ele o escravizou de uma a outra extremidade da terra do Egito.

22 Somente a terra dos sacerdotes não a comprou ele; pois os sacerdotes tinham porção de Faraó e eles comiam a sua porção que Faraó lhes tinha dado; por isso, não venderam a sua terra.

23 Então, disse José ao povo: Eis que hoje vos comprei a vós outros e a vossa terra para Faraó; aí tendes sementes, semeai a terra.

16Entonces José dijo: Entregad vuestros ganados y yo os daré pan por vuestros ganados, puesto que vuestro dinero se ha acabado.

17Trajeron, pues, sus ganados a José, y José les dio pan a cambio de los caballos, las ovejas, las vacas y los asnos; aquel año les proveyó de pan a cambio de todos sus ganados.

18Y terminado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubriremos a mi señor que el dinero se ha acabado, y que el ganado pertenece a mi señor. No queda nada para mi señor, excepto nuestros cuerpos y nuestras tierras.

19¿Por qué hemos de morir delante de tus ojos, tanto nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra a cambio de pan, y nosotros y nuestra tierra seremos siervos de Faraón. Danos, pues, semilla para que vivamos y no muramos, y no quede la tierra desolada.

20Así compró José toda la tierra de Egipto para Faraón, pues los egipcios vendieron cada uno su campo, porque el hambre era severa sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón.

21En cuanto a la gente, la hizo pasar a las ciudades, desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro.

22Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, pues los sacerdotes tenían ración de parte de Faraón, y vivían de la ración que Faraón les daba. Por tanto no vendieron su tierra.

23Y José dijo al pueblo: He aquí, hoy os he comprado a vosotros y a vuestras tierras para Faraón; ahora, aquí hay semilla para vosotros; id y sembrad la tierra.

16Y José les dijo: «Si se ha acabado el dinero, denme sus ganados y a cambio de ellos les daré pan.»

17Ellos llevaron sus ganados a José, y a cambio de caballos, ovejas, vacas y asnos, es decir, a cambio de todos sus ganados, José los alimentó con pan todo aquel año.

18Aquel año llegó a su fin, y el segundo año fueron otra vez a verlo y le dijeron: «No es un secreto para nuestro señor que el dinero ya se ha acabado, y que hasta el ganado es ya de nuestro señor. No tenemos nada que ofrecer a nuestro señor, sino nuestra tierra y nosotros mismos.

19¿Por qué hemos de morir ante ti, nosotros y nuestra tierra? ¡Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra, a cambio de pan! Nosotros y nuestra tierra seremos siervos del faraón. ¡Pero danos semilla, para que sigamos con vida y no muramos, ni sea asolada la tierra!»

20Así fue como José compró toda la tierra de Egipto, y la tierra llegó a ser propiedad del faraón, pues todos los egipcios vendieron sus tierras porque el hambre se agravó sobre ellos.

21Al pueblo lo hizo pasar a las ciudades, de un extremo al otro del territorio de Egipto.

22La única tierra que no compró fue la de los sacerdotes, pues ellos no vendieron su tierra porque recibían del faraón una ración, y comían la ración que el faraón les daba.

23Y José le dijo al pueblo: «Hoy los he comprado, a ustedes y a su tierra, para que sean del faraón. Aquí tienen semilla, para que siembren la tierra.

16Ri Jose xubij chque: “We man c'o chic i rajil, chebic'ama' ulok ri iwawaj, quinya' c'u na i trico che qui q'uexwäch.”

17Ri aj ejiptib, xequic'am ulok ri qui quiej, ri qui chij, ri qui wacax, xukuje' ri e qui bur, xequijach pa u k'ab ri Jose. Ri Jose xuya' jun junab qui trico che qui q'uexwäch ri cawaj.

18Chucab c'u junab xebopan chi jumul ruc' ri Jose, xequibij che: “Tat, man cuya' taj käkac'u' chwäch la, chi xq'uis ronojel ri ka rajil, conojel c'u ri kawaj e ech chi la. Man c'o ta chi jas käkaya' che la, xuwi chic ri kulew xukuje' ri uj.

19Chujlok'o' la ri uj xukuje' ri kulew, che u q'uexwäch trico. Cujoc c'u che u lok'om pataninel ri ajawinel quekachacuj ri kulew, cakapatanij ri ajawinel. Chya' la ija' che u tiquic u wäch ri ulew rech man cujcäm taj, metzeletaj ri ulew. ¿Jas ta c'u che xak käca'y la chke käsach ka wäch junam ruc' ri kulew?”

20Ri Jose xulok' ronojel ri ulew pa Ejipt. Conojel ri aj ejiptib xquic'ayij ri culew u mac rech ri nimalaj wi'jal. Xk'ax ri culew pa u k'ab ri ajawinel.

21Are c'u ri aj ejiptib xebux lok'om tak pataninelab pa ronojel ri Ejipt.

22Xuwi c'u ri culew ri e cojol tabal tak tok'ob, man xebulok' taj ri Jose, xya' qui trico rumal ri ajawinel; rumal ri' man xquic'ayij taj ri culew, are xquitzukbej quib ri cuya' ri ajawinel chque.

23Ri Jose xubij chque conojel ri winak: “Ri ix xixlok'otaj wumal xukuje' ri iwulew, ix rech chic ri ajawinel. Chic'ama' bic ri ija', chitica' u wäch ri ulew,

24 Das colheitas dareis o quinto a Faraó, e as quatro partes serão vossas, para semente do campo, e para o vosso mantimento e dos que estão em vossas casas, e para que comam as vossas crianças.

25 Responderam eles: A vida nos tens dado! Achemos mercê perante meu senhor e seremos escravos de Faraó.

26 E José estabeleceu por lei até ao dia de hoje que, na terra do Egito, tirasse Faraó o quinto; só a terra dos sacerdotes não ficou sendo de Faraó.

27 Assim, habitou Israel na terra do Egito, na terra de Gósen; nela tomaram possessão, e foram fecundos, e muito se multiplicaram.

28 Jacó viveu na terra do Egito dezessete anos; de sorte que os dias de Jacó, os anos da sua vida, foram cento e quarenta e sete.

29 Aproximando-se, pois, o tempo da morte de Israel, chamou a José, seu filho, e lhe disse: Se agora achei mercê à tua presença, rogo-te que ponhas a mão debaixo da minha coxa e uses comigo de beneficência e de verdade; rogo-te que me não enterres no Egito,

30 porém que eu jaza com meus pais; por isso, me levarás do Egito e me enterrarás no lugar da sepultura deles. Respondeu José: Farei segundo a tua palavra.

24Al tiempo de la cosecha daréis la quinta parte a Faraón, y cuatro partes serán vuestras para sembrar la tierra y para vuestro mantenimiento, para los de vuestras casas y para alimento de vuestros pequeños.

25Y ellos dijeron: Nos has salvado la vida. Hallemos gracia ante los ojos de Faraón mi señor, y seremos siervos de Faraón.

26Entonces José puso una ley respecto a la tierra de Egipto, en vigor hasta hoy: que Faraón debía recibir el quinto; solo la tierra de los sacerdotes no llegó a ser de Faraón.

Petición de Jacob a José

27E Israel habitó en la tierra de Egipto, en Gosén; y adquirieron allí propiedades y fueron fecundos y se multiplicaron en gran manera.

28Y Jacob vivió en la tierra de Egipto diecisiete años; así que los días de Jacob, los años de su vida, fueron ciento cuarenta y siete años.

29Cuando a Israel se le acercó el tiempo de morir, llamó a su hijo José y le dijo: Si he hallado gracia ante tus ojos, por favor, pon ahora tu mano debajo de mi muslo y trátame con misericordia y fidelidad: Por favor, no me sepultes en Egipto.

30Cuando duerma con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y José respondió: Haré según tu palabra.

24Una quinta parte de la cosecha será para el faraón. Las otras cuatro partes serán para ustedes, para que siembren las tierras, y para el sustento de los que están en sus casas y la alimentación de sus niños.»

25Ellos respondieron: «¡Nos has devuelto la vida! ¡Esperamos que nuestro señor nos halle dignos de ser siervos del faraón!»

26Esto de dar al faraón la quinta parte de las cosechas lo estableció José por ley hasta el día de hoy en toda la tierra de Egipto. Sólo las tierras de los sacerdotes no daban esa quinta parte, porque no eran del faraón.

27Así fue como Israel se quedó a vivir en la tierra de Egipto, en la región de Gosén. Tomaron posesión de esa tierra, y se reprodujeron y se multiplicaron en gran manera.

28Jacob vivió diecisiete años en la tierra de Egipto; y los años de vida de Jacob fueron ciento cuarenta y siete.

29Cuando llegó el momento de su muerte, Israel llamó a su hijo José, y le dijo: «Si puedo pedirte un favor, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y me jures que me tratarás con misericordia y verdad. ¡Por favor, no me entierres en Egipto!

30Cuando yo duerma con mis padres, llévame de aquí y sepúltame en el sepulcro de ellos.” Y José respondió: «Haré lo que tú me pides.»

24che ri jo' tak arob trico ri quiyaco rajawaxic quiya' jun arob che ri ajawinel; are c'u ri quiejeb arob chic quicoj che ija' xukuje' che tzukbal iwib, xukuje' che tzukbal que ri iwalc'ual pa tak ri iwachoch,” xcha' ri Jose chque ri winak.

25Ri winak xquibij che ri Jose: “Sibalaj utz anima' la chke, uj c'asbam la, chujoc ba' che u lok'om pataninel ri ajawinel.”

26Jeri' ri Jose xucoj wa' che pixab chupam ri rulewal ri Ejipt chi chyok che ri ajawinel ri u ro'il ri qui wächinic tak ri ulew we pixab ri' c'ä are jekelic e are' tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob man c'o ta jas cäquitojo, rumal rech chi ri culew mawi jubik' xebux ta rech ri ajawinel.

Ri Jacob xutak u siq'uixic ri Jose

27Ri aj israelib xecanaj pa Ejipt. Xquiban quech che ri ulew ri c'o pa Gosen, chila' c'u xeq'uiyir wi.

28Ri Jacob xc'asi' chi na wuklajuj (*17*) junab pa Ejipt. Xtz'akat c'u na jun sient ruc' cawinak wukub (*147*) u junab.

29Aretak xuna' ri Jacob chi xa co'l man cäcämic, xutak u siq'uixic ri Jose ri u c'ojol, xubij che: “We kas cawaj cäban tok'ob chwe, chacojo' ri ak'ab chuxe' ri wa' chabana' ri chi'nic ri kas cäban na chwe chi cäban ri tok'ob ri quintz'onoj chawe. ¡Chabana' tok'ob, minamuk can waral pa Ejipt!

30Aretak quincämic, chinawesaj bic pa Ejipt, chinamuku' pa ri qui mukubal ri e nu mam.” “Jewa' quinban na,” xcha' ri Jose.

31 Então, lhe disse Jacó: Jura-me. E ele jurou-lhe; e Israel se inclinou sobre a cabeceira da cama.

Gênesis 48

Jacó adoece

1 Passadas estas coisas, disseram a José: Teu pai está enfermo. Então, José tomou consigo a seus dois filhos, Manassés e Efraim.

2 E avisaram a Jacó: Eis que José, teu filho, vem ter contigo. Esforçou-se Israel e se assentou no leito.

3 Disse Jacó a José: O Deus Todo-Poderoso me apareceu em Luz, na terra de Canaã, e me abençoou,

4 e me disse: Eis que te farei fecundo, e te multiplicarei, e te tornarei multidão de povos, e à tua descendência darei esta terra em possessão perpétua.

5 Agora, pois, os teus dois filhos, que te nasceram na terra do Egito, antes que eu viesse a ti no Egito, são meus; Efraim e Manassés serão meus, como Rúben e Simeão.

6 Mas a tua descendência, que gerarás depois deles, será tua; segundo o nome de um de seus irmãos serão chamados na sua herança.

7 Vindo, pois, eu de Padã, me morreu, com pesar meu, Raquel na terra de Canaã, no caminho, havendo ainda pequena distância para chegar a Efrata; sepultei-a ali no caminho de Efrata, que é Belém.

8 Tendo Israel visto os filhos de José, disse: Quem são estes?

31 Y Jacob dijo: Júramelo. Y se lo juró. Entonces Israel se inclinó en adoración en la cabecera de la cama.

Génesis 48

Jacob bendice a los hijos de José

1 Y sucedió que después de estas cosas, le dijeron a José: He aquí, tu padre está enfermo. Y él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín.

2 Cuando se le avisó a Jacob diciendo: He aquí, tu hijo José ha venido a ti, Israel hizo un esfuerzo y se sentó en la cama.

3 Entonces Jacob dijo a José: El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán; me bendijo,

4 y me dijo: «He aquí, yo te haré fecundo y te multiplicaré; y haré de ti multitud de pueblos y daré esta tierra a tu descendencia después de ti en posesión perpetua».

5 Ahora pues, tus dos hijos que te nacieron en la tierra de Egipto, antes de que yo viniera a ti a Egipto, míos son; Efraín y Manasés serán míos, como lo son Rubén y Simeón.

6 Pero los hijos que has engendrado después de ellos, serán tuyos; serán llamados por el nombre de sus hermanos en su heredad.

7 En cuanto a mí, cuando vine de Padán, Raquel se me murió en la tierra de Canaán, en el camino, cuando faltaba todavía cierta distancia para llegar a Efrata, y la sepulté allí en el camino a Efrata, esto es Belén.

8 Cuando Israel vio a los hijos de José, dijo: ¿Quiénes son estos?

31 Israel le dijo: «Júramelo.» Y José se lo juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de su cama.

Génesis 48

Jacob bendice a Efraín y a Manasés

1 Después de estos acontecimientos, se dio aviso a José de que su padre estaba enfermo. Entonces él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín.

2 Y cuando se le hizo saber a Jacob que su hijo José venía a visitarlo, Israel hizo un esfuerzo y se sentó sobre la cama.

3 Y le dijo a José: «El Dios omnipotente se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo

4 con estas palabras: "Yo haré que te reproduzcas y te multipliques. Yo haré de ti un conjunto de naciones, y esta tierra se la daré como su herencia perpetua a tu futura descendencia."

5 En cuanto a tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera a ti a la tierra de Egipto, son míos; son como mis hijos Rubén y Simeón.

6 Los que engendres después de ellos serán tuyos, pero se les conocerá en sus herencias por el nombre de sus hermanos.

7 Cuando yo venía de Padán, en el camino se me murió Raquel en la tierra de Canaán, como a media legua de distancia en dirección a Efrata; y allí, en el camino de Efrata, que es Belén, la sepulté.»

8 En ese momento vio Israel a los hijos de José, y dijo: «Y éstos, ¿quiénes son?»

31 "¡Chabana' ri chi'nic ri kas cäban na chwe!," xcha' ri u tat. "Quinban ri chi'nic ri kas cäban na," xcha' ri Jose che. Are' c'u ri Israel xtzali chuwäch ri u jolom ri u ch'at.

Chapletajic 48

Ri Jacob cutewichi'j ri Eprain xukuje' ri Manases

1 Oc'owinak chi quieb oxib k'ij aretak xya' u bixic che ri Jose chi yawab ri u tat. Xbe ri Jose xebuc'am bic ri quieb u c'ojol, ri Manases, ri Eprain.

2 Aretak xya' u bixic che ri Jacob chi xopan ri Jose che rilic, xucoj u chuk'ab xt'uyi' ak'an pa ri u ch'at.

3 Xubij c'u che ri Jose: "Ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, xuc'ut rib chnuwäch pa ri tinimit ri Luz u bi' ri c'o pa Canaan, xinutewichi'j c'ut,

4 cuc' tak we tzij ri': 'Chawilampe', quinbano chi sibalaj queq'uiyir ri e a c'ojol, ri e awija'l quequipok'isaj na nimak tak tinimit. Chque c'ut, ri e awija'lil quinya' wi na we ulew ri'. Cux c'u na quech chbe k'ij sak.'

5 E are' c'u we quieb a c'ojol ri', ri Eprain, ri Manases ri xil qui wäch aretak majok chinul awuc' pa Ejipt, e wech wa', jacha' ri Ruben xukuje' ri Simeon.

6 Are c'u ri a c'ojol ri quebalax na, e are wa' ri e awech, rumal c'u rech chi e cachalal ri Eprain xukuje' ri Manases, caquic'am na quech ri quechbal.

7 Aretak in tzelejinak chi ulok pa Padan-aram, xcäm ri Raquel ri a nan pa Canaan, xa co'l, man cujopan pa Eprat; xinmuk c'u can chuchi' ri be re Eprat ri are Belen camic."

8 Ri Israel xca'y chque ri u c'ojol ri Jose, xc'otow chi'aj: "We alabom ri', ¿e jachin tak?"

9 Respondeu José a seu pai: São meus filhos, que Deus me deu aqui. Faze-os chegar a mim, disse ele, para que eu os abençoe.

10 Os olhos de Israel já se tinham escurecido por causa da velhice, de modo que não podia ver bem. José, pois, fê-los chegar a ele; e ele os beijou e os abraçou.

Jacó abençoa José e os filhos deste

11 Então, disse Israel a José: Eu não cuidara ver o teu rosto; e eis que Deus me fez ver os teus filhos também.

12 E José, tirando-os dentre os joelhos de seu pai, inclinou-se à terra diante da sua face.

13 Depois, tomou José a ambos, a Efraim na sua mão direita, à esquerda de Israel, e a Manassés na sua esquerda, à direita de Israel, e fê-los chegar a ele.

14 Mas Israel estendeu a mão direita e a pôs sobre a cabeça de Efraim, que era o mais novo, e a sua esquerda sobre a cabeça de Manassés, cruzando assim as mãos, não obstante ser Manassés o primogênito.

15 E abençoou a José, dizendo: O Deus em cuja presença andaram meus pais Abraão e Isaque, o Deus que me sustentou durante a minha vida até este dia,

16 o Anjo que me tem livrado de todo mal, abençoe estes rapazes; seja neles chamado o meu nome e o nome de meus pais Abraão e Isaque; e cresçam em multidão no meio da terra.

17 Vendo José que seu pai pusera a mão direita sobre a cabeça de Efraim, foi-lhe isto desagradável, e

9Y José respondió a su padre: Son mis hijos, los que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos a mí, te ruego, para que yo los bendiga.

10Y los ojos de Israel estaban tan débiles por la vejez que no podía ver. Entonces José se los acercó, y él los besó y los abrazó.

11E Israel dijo a José: Nunca esperaba ver tu rostro, y he aquí, Dios me ha permitido ver también a tus hijos.

12Entonces José los tomó de las rodillas de Jacob, y se inclinó con su rostro en tierra.

13Y José tomó a los dos, a Efraín con la derecha, hacia la izquierda de Israel, y a Manasés con la izquierda, hacia la derecha de Israel, y se los acercó.

14Pero Israel extendió su derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés, cruzando adrede sus manos, aunque Manasés era el primogénito.

15Y bendijo a José, y dijo: El Dios delante de quien anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que ha sido mi pastor toda mi vida hasta este día,

16el ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos; y viva en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac; y crezcan para ser multitud en medio de la tierra.

17Cuando José vio que su padre había puesto su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, esto le

9Y José le respondió a su padre: «Son los hijos que Dios me ha dado aquí.» Entonces Israel le dijo: «Por favor, acércalos a mí, para que los bendiga.»

10Tan pesados tenía Israel los ojos por la vejez, que ya no podía ver. Así que Israel los hizo acercarse a él, y entonces los besó y los abrazó.

11Y le dijo a José: «Ya no esperaba volver a verte, y sin embargo Dios me ha permitido ver también a tu descendencia.»

12José sacó a sus hijos de entre sus rodillas, y se inclinó hasta el suelo;

13luego tomó a los dos y los acercó a su padre. Puso a Efraín a su derecha, que era la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda, que era la derecha de Israel.

14Entonces Israel extendió su mano derecha y, aunque Manasés era el primogénito, la puso adrede sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés.

15Bendijo entonces a José con estas palabras: «Que el Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abrahán e Isaac, el Dios que me ha guiado toda mi vida y hasta el día de hoy,

16el Ángel que me libra de todo mal, bendiga a estos jóvenes. Que mi nombre sea recordado por medio de ellos, junto con el nombre de mis padres Abrahán e Isaac. Y que se multipliquen grandemente en medio de la tierra.»

17Al ver José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, se disgustó y bruscamente

9“E are nu c'ojol wa' ri e u yo'm ri Dios chwe waral pa Ejipt,” xcha' ri Jose. Xubij c'u ri u tat che: “Chebakebsaj ulok chnuwäch rech quebentewichi'j canok.”

10Man käca'y ta chi c'u ri Jacob rumal ri u ri'jobic. Rumal ri' ri Jose xebukebisaj ri e u c'ojol chuwäch, xebutz'umaj c'ut xukuje' xebulak'apuj.

11Xubij c'u che ri Jose: “Mawi jumul xinchomaj chi quinwil ta chi na a wäch. U yo'm c'u ri Dios chwe chi xinwil na qui wäch ri e a c'ojol.”

12Ri Jose xeresaj ri ac'alab xo'l u ch'ec ri u tat, xxuqui' chuwäch, xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew.

13Xebuc'am qui cabichal ri Eprain ruc' ri u k'ab u wiquiak'ab, ri Manases ruc' ri u mox, xebukebisaj chuwäch ri u tat. Jeri' ri Eprain xcanaj pa ri u mox ri Jacob, are c'u ri Manases xcanaj pa ri u wiquiak'ab.

14Ri Jacob aretak xuyuk ri u k'ab paquiwi', xebujalc'atij ri u k'ab, ri u wiquiak'ab xuya' puwi' ri u jolom ri Eprain ri chak'axel, are c'u ri u mox, xuya' puwi' ri u jolom ri Manases pune' are nabeal.

15Je c'u u tewichi'xic ri Jose wa' xubano: “Are' ri Dios ri xquinimaj ri Abraham, xukuje' ri Isaac ri e nu mam; ri Dios ri in chajininak ulok kas pa ri k'ij ri xinalaxic,

16ri tako'n aj caj ri quinuto'tajisaj chuwäch apachique c'ax, chtewichi'n we quieb alabom ri'. Xa ta rumal quech cänatax ri nu bi' xukuje' ri u bi' ri nu mam Abraham, ri nu tat Isaac. Chec'oji' ta q'ui calc'ual. Chebux ta tinimit winak cho ri uwächulew.”

17Man utz ta c'u xril ri Jose chi ri u tat, are xuya' ri u wiquiak'ab puwi' ri u jolom ri Eprain xuc'am ri u k'ab

tomou a mão de seu pai para mudar da cabeça de Efraim para a cabeça de Manassés.
18 E disse José a seu pai: Não assim, meu pai, pois o primogênito é este; põe a mão direita sobre a cabeça dele.
19 Mas seu pai o recusou e disse: Eu sei, meu filho, eu o sei; ele também será um povo, também ele será grande; contudo, o seu irmão menor será maior do que ele, e a sua descendência será uma multidão de nações.
20 Assim, os abençoou naquele dia, declarando: Por vós Israel abençoará, dizendo: Deus te faça como a Efraim e como a Manassés. E pôs o nome de Efraim adiante do de Manassés.
21 Depois, disse Israel a José: Eis que eu morro, mas Deus será convosco e vos fará voltar à terra de vossos pais.
22 Dou-te, de mais que a teus irmãos, um declive montanhoso, o qual tomei da mão dos amorreus com a minha espada e com o meu arco.

Gênesis 49

Bênçãos proféticas de Jacó

1 Depois, chamou Jacó a seus filhos e disse: Ajuntai-vos, e eu vos farei saber o que vos há de acontecer nos dias vindouros:
2 Ajuntai-vos e ouvi, filhos de Jacó; ouvi a Israel, vosso pai.

desagradó; y asió la mano de su padre para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.
18Y José dijo a su padre: No sea así, padre mío, pues este es el primogénito. Pon tu derecha sobre su cabeza.
19Mas su padre rehusó y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; él también llegará a ser un pueblo, y él también será grande. Sin embargo, su hermano menor será más grande que él, y su descendencia llegará a ser multitud de naciones.
20Y los bendijo aquel día, diciendo: Por ti bendecirá Israel, diciendo: Que Dios te haga como Efraín y Manasés. Así puso a Efraín antes de Manasés.
21Entonces Israel dijo a José: He aquí, yo estoy a punto de morir, pero Dios estará con vosotros y os hará volver a la tierra de vuestros padres.
22Y yo te doy una parte más que a tus hermanos, la cual tomé de mano del amorreo con mi espada y con mi arco.

Génesis 49

Profecía de Israel acerca de sus hijos

1Entonces Jacob llamó a sus hijos, y dijo: Reuníos para que os haga saber lo que os ha de acontecer en los días venideros.
2Juntaos y oíd, hijos de Jacob, y escuchad a Israel vuestro padre.

tomó la mano de su padre para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés,
18mientras le decía a su padre: «¡Así no, padre mío! ¡Éste es el primogénito! ¡Pon tu mano derecha sobre su cabeza!»
19Pero su padre no quiso hacerlo así, sino que dijo: «Ya lo sé, hijo mío; ya lo sé. También él llegará a ser un pueblo, y también será engrandecido. Sin embargo, su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará una multitud de naciones.»
20Ese día Israel los bendijo con estas palabras: «Cuando Israel bendiga, dirá en tu nombre: "Que Dios haga contigo como hizo con Efraín y Manasés."" Y puso a Efraín antes de Manasés.
21Luego, Israel le dijo a José: «Como puedes ver, me estoy muriendo. Pero Dios estará con ustedes, y los hará volver a la tierra de sus antepasados.
22A ti te he dado una porción mayor que a tus hermanos, porción que con mi espada y con mi arco les arrebaté a los amorreos.»

Génesis 49

Profecía de Jacob acerca de sus hijos

1Jacob llamó a sus hijos, y les dijo: «Júntense, que voy a hacerles saber lo que va a sucederles en los días finales.
2»Júntense y escuchen, hijos de Jacob; escuchen a Israel, su padre.

ri u tat xresaj puwi' ri u jolom ri Eprain xuya' puwi' ri u jolom ri Manases.
18Xubij c'u che: "¡Man je taj ri cäban la, tat! Are nabeal wa'. Puwi' wa' ya' wi la ri iquiak'ab la."
19Ri u tat man xraj taj, xubij c'u che ri Jose: "¡Weta'm nu c'ojol, weta'm ri quinbano! Xukuje' ri are' cux na jun nim tinimit nim u k'ij. Are c'u ri Eprain ri u chak', are cänimar na u k'ij chuwäch. Ri e rija'lil cäquipok'osaj na nimak tak tinimit."
20Kas pa ri k'ij ri' ri Jacob xebutewichi'j cuc' tak we tzij ri': "Ri tinimit re Israel cucoj na ri i bi' ix che tak tewichi'nic, cäquibij c'u na: 'Chubana' ri Dios chawe jas ri xuban che ri Eprain xukuje' che ri Manases.' " Ri Jacob ri cäbix Israel che are xuya' u k'ij ri Eprain chuwäch ri Manases.
21Xubij c'u che ri Jose: "Chawilampe', ri in xa pa quieb oxib k'ij quincämic, are' c'u ri Dios c'o iwuc' amak'el, cuban c'u na chiwe chi quixutzelej na pa ri culew ri e i mam.
22Are nim ri nu yo'm chawe at chuwäch ri nu yo'm chque ri awachalal: quinya' ri Siquem chawe ri wesam chque ri aj amoreyib ruc' tijow tak chuk'ab cuc'."

Chapletajic 49

Q'uisbal tak u tzij ri Jacob

1Ri Jacob ri nim winak chic xebusiq'uij ri e u c'ojol, xubij chque: "Chixkeb ulok, quinya' c'u can u bixic chiwe jas ri quic'ulmaj na:
2Nu c'ojol, chixkeb ulok che u tatabexic ri quinbij chiwe.

3 Rúben, tu és meu primogênito, minha força e as primícias do meu vigor, o mais excelente em altivez e o mais excelente em poder.
4 Impetuoso como a água, não serás o mais excelente, porque subiste ao leito de teu pai e o profanaste; subiste à minha cama.
5 Simeão e Levi são irmãos; as suas espadas são instrumentos de violência.
6 No seu conselho, não entre minha alma; com o seu agrupamento, minha glória não se ajunte; porque no seu furor mataram homens, e na sua vontade perversa jarretaram touros.
7 Maldito seja o seu furor, pois era forte, e a sua ira, pois era dura; dividi-los-ei em Jacó e os espalharei em Israel.
8 Judá, teus irmãos te louvarão; a tua mão estará sobre a cerviz de teus inimigos; os filhos de teu pai se inclinarão a ti.

9 Judá é leãozinho; da presa subiste, filho meu. Encurva-se e deita-se como leão e como leoa; quem o despertará?

10 O cetro não se arredará de Judá, nem o bastão de entre seus pés, até que venha Siló; e a ele obedecerão os povos.
11 Ele amarrará o seu jumentinho à vide e o filho da sua jumenta, à videira mais excelente; lavará as suas vestes no vinho e a sua capa, em sangue de uvas.
12 Os seus olhos serão cintilantes de vinho, e os dentes, brancos de leite.
13 Zebulom habitará na praia dos mares e servirá de porto de navios, e o seu limite se estenderá até Sidom.

3Rubén, tú eres mi primogénito, mi poderío y el principio de mi vigor, prominente en dignidad y prominente en poder.
4Incontrolable como el agua, no tendrás preeminencia, porque subiste a la cama de tu padre, y la profanaste: él subió a mi lecho.
5Simeón y Leví son hermanos; sus armas instrumentos de violencia.

6En su consejo no entre mi alma, a su asamblea no se una mi gloria, porque en su ira mataron hombres, y en su obstinación desjarretaron bueyes.

7Maldita su ira porque es feroz; y su furor porque es cruel. Los dividiré en Jacob, y los dispersaré en Israel.
8A ti Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos; se inclinarán a ti los hijos de tu padre.

9Cachorro de león es Judá; de la presa, hijo mío, has subido. Se agazapa, se echa como león, o como leona, ¿quién lo despertará?

10El cetro no se apartará de Judá, ni la vara de gobernante de entre sus pies, hasta que venga Siloh, y a él sea dada la obediencia de los pueblos.
11Él ata a la vid su pollino, y a la mejor cepa el hijo de su asna; él lava en vino sus vestiduras, y en la sangre de las uvas su manto.
12Sus ojos están apagados por el vino, y sus dientes blancos por la leche.
13Zabulón habitará a la orilla del mar; y él será puerto para naves, y su límite será hasta Sidón.

3»Tú, Rubén, eres mi primogénito, mi fortaleza, el principio de mi vigor; eres excelente en dignidad y en poder,
4e impetuoso como las aguas. Pero ya no serás el principal, porque usurpaste el lecho de tu padre; ¡te envileciste al usurpar mi estrado!
5»Simeón y Leví son chacales; sus espadas son armas de violencia.
6Que no entre mi alma en sus reuniones, ni mi honra se mezcle en su compañía, porque en su enojo mataron hombres, y por capricho desjarretaron toros.
7Maldito sea su furor, tan tenaz, y su enojo, tan implacable. Yo los dividiré en Jacob, y los dispersaré en Israel.
8»A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; sujetarás a tus enemigos por el cuello, y los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.
9Tú, Judá, eres un cachorro de león; tú, hijo mío, te apartaste de tu presa. Te encorvas, te echas como león; te asemejas a un león viejo. ¿Quién se atreverá a despertarte?
10No se te quitará el cetro, Judá; ni el símbolo de poder de entre tus pies, hasta que venga Siloh y en torno a él se congreguen los pueblos.
11Con tu pollino atado a una vid, con tu borrico atado a una cepa, lavarás tus vestidos en vino, y en la sangre de las uvas tu manto,
12con los ojos rojos por el vino y los dientes blancos por la leche.
13»Zabulón habitará en puertos de mar; será un puerto para las naves, y sus límites llegarán hasta Sidón.

3Ruben, at ri nu nabeal, ri nabe u wächinic ri nu chuk'ab, ri nabe chnimarisax u k'ij, xukuje' ri nabe pa ri cuinem.
4Man at ta chi c'ut ri at nabe, at junam ruc' jun nimalaj ja' ri man k'atatijel taj: xatz'iloj ri nu ch'at aretak xatwar ruc' jun chque ri man kas ta wixokil.
5Ri Simeon, ri Levi, cachalal quib; ri qui ch'ojibal e chaconisan re tokinic.
6¡Mawi jubik' quinwaj quinc'oji' ta pa ri c'olbal ri caquimulij wi tak quib! aretak c'u e oyowarinak xequicämisaj winak, xak che u banic ri cäcaj xequik'ajisaj ri cakan ri ama'ib tak wacax.
7¡C'okotajinak, je, chc'okotaj ri awajalaj royowal! ¡In quebenjabuj na chnimalaj conojel pa ronojel ri tinimit Israel!
8At, Juda, ri awachalal cäquiya' na a k'ij. Quebachap na ri e a c'ulel chquikul, xukuje' ri kas e awachalal cäquimej na quib chawäch.
9¡Juda, nu c'ojol! At junam ruc' jun alaj coj aretak cutanaba' u tijic ri ti'j ri u chapom: cukasaj ri u jolom, cäjupi cho ri ulew, cujaluj rib chi jun nimalaj coj. ¿Jachin ta lo ri cuchajij anima' ri cätzuruwic?
10Man c'o ta jun quesan ri cuinem pa u k'ab ri Juda mawi ri ch'ämiy ri c'o pa u k'ab c'ä cäpe na ri ajchak'e ri ch'ämiy, ri cänimax na cumal conojel tak ri tinimit.
11Ri cuyukba' ri alaj u bur chquixe' tak ri juwi' uva, ri cuch'aj ronojel ri ratz'iak ¡ruc' u wa'l uva, cuc' ri qui wa'l tak uva!
12Ri e u bak'wäch e k'ek na chuwäch ri u wa'l uva, ri e u ware e sak na chuwäch ri leche.

13Ri Zabulon cäc'oji' chuchi' ri plo, ri quebopan tak wi ri jucub. Ri e u c'ulbatil copan c'ä pa Sidon.

14 Issacar é jumento de fortes ossos, de repouso entre os rebanhos de ovelhas.
15 Viu que o repouso era bom e que a terra era deliciosa; baixou os ombros à carga e sujeitou-se ao trabalho servil.
16 Dã julgará o seu povo, como uma das tribos de Israel.
17 Dã será serpente junto ao caminho, uma víbora junto à vereda, que morde os talões do cavalo e faz cair o seu cavaleiro por detrás.
18 A tua salvação espero, ó SENHOR!
19 Gade, uma guerrilha o acometerá; mas ele a acometerá por sua retaguarda.
20 Aser, o seu pão será abundante e ele motivará delícias reais.
21 Naftali é uma gazela solta; ele profere palavras formosas.
22 José é um ramo frutífero, ramo frutífero junto à fonte; seus galhos se estendem sobre o muro.
23 Os flecheiros lhe dão amargura, atiram contra ele e o aborrecem.
24 O seu arco, porém, permanece firme, e os seus braços são feitos ativos pelas mãos do Poderoso de Jacó, sim, pelo Pastor e pela Pedra de Israel,
25 pelo Deus de teu pai, o qual te ajudará, e pelo Todo-Poderoso, o qual te abençoará com bênçãos dos altos céus, com bênçãos das profundezas, com bênçãos dos seios e da madre.
26 As bênçãos de teu pai excederão as bênçãos de meus pais até ao cimo dos montes eternos; estejam

14Isacar es un asno fuerte, echado entre los apriscos.
15Al ver que el lugar de reposo era bueno y que la tierra era agradable, inclinó su hombro para cargar, y llegó a ser esclavo en trabajos forzados.
16Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel.
17Sea Dan serpiente junto al camino, víbora junto al sendero, que muerde los jarretes del caballo, y cae su jinete hacia atrás.
18¡Tu salvación espero, oh Señor!
19A Gad salteadores lo asaltarán, mas él asaltará su retaguardia.
20En cuanto a Aser, su alimento será sustancioso, y él dará manjares de rey.
21Neftalí es una cierva en libertad, que pronuncia palabras hermosas.
22Rama fecunda es José, rama fecunda junto a un manantial; sus vástagos se extienden sobre el muro.
23Los arqueros lo atacaron con furor, lo asaetearon y lo hostigaron;
24pero su arco permaneció firme y sus brazos fueron ágiles por las manos del Poderoso de Jacob (de allí es el Pastor, la Roca de Israel),
25por el Dios de tu padre que te ayuda, y por el Todopoderoso que te bendice con bendiciones de los cielos de arriba, bendiciones del abismo que está abajo, bendiciones de los pechos y del seno materno.
26Las bendiciones de tu padre han sobrepasado las bendiciones de mis antepasados hasta el límite de los

14»Isacar es un asno arisco que se recuesta entre los campamentos.
15Cuando probó lo bueno del descanso y las delicias de la tierra, doblegó sus hombros ante la carga y se entregó al trabajo de esclavos.
16»Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel.
17Dan será como una serpiente, como una víbora junto al camino, que muerde los talones del caballo, y hace caer de bruces al jinete.
18»¡Tu salvación espero, oh Señor!
19»A Gad lo atacarán unos bandoleros, pero él les devolverá el ataque.
20»El pan de Aser será sustancioso; él brindará deleites dignos de un rey.
21»Neftalí es una cierva desatada, madre de hermosos cervatos.
22»José es una rama con frutos, rama con frutos junto a una fuente, cuyos vástagos cubren todo el muro.
23Los arqueros lo hostilizan, y en su odio le lanzan flechas;
24pero su arco se queda tenso, y los brazos se les entumecen ante el poder del Fuerte de Jacob (ante el nombre del Pastor, la Roca de Israel),
25ante el Dios de tu padre, que te ayudará, ante el Dios omnipotente, que te bendecirá con bendiciones de los altos cielos, con bendiciones del abismo profundo, con bendiciones de los pechos y del vientre.
26Fueron más las bendiciones de tu padre que las bendiciones de mis progenitores. Aun lo deseable de

14Ri Isacar are jun cowilaj awaj re eka'n ri cuxlan chupam tak ri e u cäbal.
15Aretak xrilo chi utz ri ulew xukuje' chi sibalaj utz che uxlanibal, xubus ri uwo rachak che u c'amic bic eka'n man xc'ulelan taj xux lok'om pataninel.
16Ri Dan cuk'at na tzij paquiwi' ri kas u winakil jacha' jun chque ri ramak' ri Israel.
17Ri Dan junam ruc' jun itzel cumätz ri c'o chuchi' ri be, ri cusoc u xe' käkan ri quiej cätzak c'u ri c'o chrij ri quiej.
18¡Oh, Ajawaxel, quinweyej chi quincol la!
19Ri Gad quekaj na banal tak c'ax puwi', cäcuin c'u che cokataxic bic.
20Ri Aser, sibalaj c'o cutijo ri wa ri cuyao takal u tijic cumal tak ri ajawinelab.
21Ri Neptali junam ruc' jun ati't masat ri tzokopitalic ri e c'o je'licalaj tak ral.
22Ri Jose jacha' juwi' tico'n chunakaj ja' ri sibalaj cäwächinic, ri e u k'ab quepaki' puwi' ri nimalaj tapia.
23Ri e aj q'uiakal ch'ab cäquiban coyowal che, quequiq'uiak tak ch'ab che, amak'el c'ut caquiya' latz' che.
24E c'o c'u cowilaj tak u k'ab ri Jose amak'el co u tanim ri u q'uiakbal ch'ab; ¡maltiox che ri u Dios ri Jacob ri c'o ronojel u cuinem!, ¡maltiox che ri u bi' ri ajyuk', ri to'l rech ri Israel!
25¡Maltiox che ri u Dios ri a tat ri catuto' na; ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, ri cattewichi'n na! ¡Cuc' tak tewichibal ri quepe chicaj! ¡Cuc' tak tewichibal re ri nimalaj plo! ¡Cuc' tak tewichibal re tu'bisanic xukuje' alc'ualanic!
26Nim na ri a tewichi'xic rumal ri a tat chuwäch ri tewichibal ri xquiya' ri e nu mam chwe in. C'ä

elas sobre a cabeça de José e sobre o alto da cabeça do que foi distinguido entre seus irmãos.

27 Benjamim é lobo que despedaça; pela manhã devora a presa e à tarde reparte o despojo.

28 São estas as doze tribos de Israel; e isto é o que lhes falou seu pai quando os abençoou; a cada um deles abençoou segundo a bênção que lhe cabia.

29 Depois, lhes ordenou, dizendo: Eu me reúno ao meu povo; sepultai-me, com meus pais, na caverna que está no campo de Efrom, o heteu,

30 na caverna que está no campo de Macpela, fronteiro a Manre, na terra de Canaã, a qual Abraão comprou de Efrom com aquele campo, em posse de sepultura.
31 Ali sepultaram Abraão e Sara, sua mulher; ali sepultaram Isaque e Rebeca, sua mulher; e ali sepultei Lia;
32 o campo e a caverna que nele está, comprados aos filhos de Hete.
33 Tendo Jacó acabado de dar determinações a seus filhos, recolheu os pés na cama, e expirou, e foi reunido ao seu povo.

Gênesis 50

A lamentação por Jacó e o seu enterro

1 Então, José se lançou sobre o rosto de seu pai, e chorou sobre ele, e o beijou.
2 Ordenou José a seus servos, aos que eram médicos, que embalsamassem a seu pai; e os médicos embalsamaram a Israel,

collados eternos; sean ellas sobre la cabeza de José, y sobre la cabeza del consagrado de entre tus hermanos.

27Benjamín es lobo rapaz; de mañana devora la presa, y a la tarde reparte los despojos.

Muerte de Jacob

28Todas estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que les dijo su padre cuando los bendijo. A cada uno lo bendijo con la bendición que le correspondía.

29Después les ordenó y les dijo: Voy a ser reunido a mi pueblo; sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón hitita,

30en la cueva que está en el campo de Macpela, que está frente a Mamre, en la tierra de Canaán, la cual Abraham compró juntamente con el campo de Efrón hitita, para posesión de una sepultura.
31Allí sepultaron a Abraham y a su mujer Sara; allí sepultaron a Isaac y a su mujer Rebeca, y allí sepulté yo a Lea.
32El campo y la cueva que hay en él, fueron comprados de los hijos de Het.
33Cuando Jacob terminó de encargar estas cosas a sus hijos, recogió sus pies en la cama y expiró, y fue reunido a su pueblo.

Génesis 50

Sepultura de Jacob

1José se echó sobre el rostro de su padre, lloró sobre él y lo besó.
2Y ordenó José a sus siervos médicos que embalsamaran a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel.

los montes eternos bajará sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe de sus hermanos.

27»Benjamín es un lobo rapaz que por la mañana se come la presa y por la tarde reparte los despojos.»

Muerte y sepelio de Jacob

28Éstas son todas las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre les dijo al bendecirlos. A cada tribu le dio su bendición.

29Luego les dio esta orden: «Yo estoy por reunirme con mi pueblo. Sepúltenme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita.

30Es la cueva que está en el campo de Macpela, frente a Mamre, en la tierra de Canaán. Abrahán la compró, junto con el campo mismo de Efrón el hitita, para sepultura hereditaria.
31Allí sepultaron a Abrahán y a Sara, su mujer; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca, su mujer; allí también sepulté yo a Lea.
32El campo y la cueva que está en él, era de los hititas, pero fue comprada de ellos.»
33Y cuando Jacob terminó de dar instrucciones a sus hijos, encogió sus pies en la cama y expiró. Así fue a reunirse con sus antepasados.

Génesis 50

1Entonces José se echó sobre el rostro de su padre, y lloró sobre su cuerpo y lo besó.
2Luego mandó a sus siervos los médicos que embalsamaran a su padre, y ellos embalsamaron a Israel.

chuq'uisbalil tak ri junalic tak juyub, we tewichibal ri' käc'oji' na pa u jolom ri Jose, ri cha'tajinak chquixo'l ri rachalal.
27Ri Benjamin, junam ruc' jun c'analaj utiw, ak'abil cutij ri awaj ri u cämisam, pa ri benak k'ij c'ut cujach ri queto'tajic."

28E are wa' ri e cablajuj (*12*) amak' ri Israel, are c'u wa' ri xubij ri qui tat chque ri u c'ojol aretak xebutewichi'j, chquijujunal.

Ri u cämical ri Jacob

29C'o jun k'ij ri Jacob xuya' we takanic ri' chque ri ralc'ual, xubij: "Xa co'l man quincämic. Aretak quincämic, chinimuku' cuc' ri e nu mam, pa ri mukubal ri c'o pa ri rulew ri Epron ri aj hitit,

30chila' pa Canaan pa ri mukubal ri c'o pa Macpel chuwäch ri Mamre, ri xulok' ri Abraham che ri Epron rech cäcanaj che qui mukubal ri rachalaxic.

31Chila' xmuk wi ri Abraham xukuje' ri Sara ri rixokil, ri Isaac xukuje' ri Rebec ri rixokil, xukuje' chila' xinmuk wi ri Lea.
32Ri ulew xukuje' ri mukubal ri c'o pa ri ulew ri', xlok' chque ri aj hititib."

33Aretak xto'taj ri Jacob che u ya'ic ri pixbenic chque ri e u c'ojol, xk'oyi' chic jumul xcäm c'ut.

Chapletajic 50

Ri u cuerp ri Jacob

1Are c'u ri Jose xulak'apuj ri u cuerp ri u tat, xutz'umaj, xukuje' xrok'ej u wäch.

2Ri Jose xebutak ri rajcunab chi cäquicoj c'oc'alaj tak cunabal chrij ri Israel ri u tat; je c'u xquibano.

3 gastando nisso quarenta dias, pois assim se cumprem os dias do embalsamamento; e os egípcios o choraram setenta dias.

4 Passados os dias de o chorarem, falou José à casa de Faraó: Se agora achei mercê perante vós, rogo-vos que faleis aos ouvidos de Faraó, dizendo:

5 Meu pai me fez jurar, declarando: Eis que eu morro; no meu sepulcro que abri para mim na terra de Canaã, ali me sepultarás. Agora, pois, desejo subir e sepultar meu pai, depois voltarei.

6 Respondeu Faraó: Sobe e sepulta o teu pai como ele te fez jurar.
7 José subiu para sepultar o seu pai; e subiram com ele todos os oficiais de Faraó, os principais da sua casa e todos os principais da terra do Egito,
8 como também toda a casa de José, e seus irmãos, e a casa de seu pai; somente deixaram na terra de Gósen as crianças, e os rebanhos, e o gado.

9 E subiram também com ele tanto carros como cavaleiros; e o cortejo foi grandíssimo.

10 Chegando eles, pois, à eira de Atade, que está além do Jordão, fizeram ali grande e intensa lamentação; e José pranteou seu pai durante sete dias.

11 Tendo visto os moradores da terra, os cananeus, o luto na eira de Atade, disseram: Grande pranto é este dos egípcios. E por isso se chamou aquele lugar de Abel-Mizraim, que está além do Jordão.

3Y se requerían cuarenta días para ello, porque este es el tiempo requerido para el embalsamamiento. Y los egipcios lo lloraron setenta días.

4Y cuando pasaron los días de luto por él, habló José a la casa de Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia ante vuestros ojos, os ruego que habléis a Faraón, diciendo:

5«Mi padre me hizo jurar, diciendo: "He aquí, voy a morir; en el sepulcro que cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás". Ahora pues, te ruego que me permitas ir a sepultar a mi padre, y luego volveré».

6Y Faraón dijo: Sube y sepulta a tu padre como él te hizo jurar.
7Entonces José subió a sepultar a su padre, y con él subieron todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa y todos los ancianos de la tierra de Egipto,
8y toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre; solo dejaron a sus pequeños, sus ovejas y sus vacas en la tierra de Gosén.

9Subieron también con él carros y jinetes; y era un cortejo muy grande.

10Cuando llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, hicieron allí duelo con una grande y dolorosa lamentación; y José guardó siete días de duelo por su padre.

11Y cuando los habitantes de la tierra, los cananeos, vieron el duelo de la era de Atad, dijeron: Este es un duelo doloroso de los egipcios. Por eso llamaron al

3Y le guardaron luto cuarenta días, porque ése era el término de luto para los embalsamados, pero los egipcios lo lloraron setenta días.

4Al término de los días de su luto, José habló con los de la casa del faraón, y les dijo: «Si soy digno de pedirles un favor, les ruego que hablen con el faraón en mi favor. Díganle de mi parte:

5"Mi padre me hizo hacerle este juramento: 'Como ves, ya estoy por morirme. Quiero que me sepultes en el sepulcro que cavé para mí en la tierra de Canaán.' Así que, permíteme ir a sepultar a mi padre. Luego volveré."»

6Y el faraón dijo: «Ve y sepulta a tu padre, conforme al juramento que le hiciste.»
7José fue a sepultar a su padre, y lo acompañaron todos los siervos del faraón y los ancianos de su casa, todos los ancianos de la tierra de Egipto,
8toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre. En la tierra de Gosén se quedaron solamente sus niños, y sus ovejas y sus vacas.

9También lo acompañaron carros y gente de caballería. La comitiva era muy grande.

10Cuando llegaron al campo de Atad, que está al otro lado del Jordán, sus lamentos y expresiones de tristeza fueron muy grandes. José, por su parte, hizo duelo por su padre durante siete días.

11Al ver los cananeos, que habitaban esa región, el llanto que había en el campo de Atad, dijeron: «Grande es el llanto de los egipcios.» Por eso aquel

3Cawinak (*40*) k'ij xebeytaj che u cojic ri c'oc'alaj tak cunabal chrij ri Israel, e are c'u k'ij wa' ri quebeytaj che u banic. Ri aj ejiptib oxc'al lajuj (*70*) k'ij xcok'ej u wäch ri Israel.
4Aretak c'u xetz'akat ri oxc'al lajuj (*70*) k'ij, ri Jose xtzijon cuc' ri nimak qui k'ij ri e c'o pa ri rachoch ri ajawinel, xubij c'u chque: "We ix utz wuc', chibana' tok'ob chibij che ri ajawinel
5chi aretak cämic cuban ri nu tat, xubij chwe chi quinban ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch, chi quinmuk na chupam ri u mukubal ri u suc'umam canok c'o c'u pa ri ulew Canaan. Je c'u ri' quintz'onoj jun tok'ob che, chi cuya' quieb oxib k'ij chwe che u mukic ri nu tat, xuwi c'u cämuktaj canok, quintzelej ulok."
6Ri ajawinel xutak u bixic che ri Jose, xubij: "Jät che u mukic ri a tat, je chabana' jas ri u bim chawe."
7Xbe c'u ri Jose che u mukic ri u tat, xachilax bic cumal conojel ri nimak qui k'ij ri c'o qui takanic pa ri rachoch ri ajawinel, xukuje' pa ri Ejipt;
8ri kas e rachalaxic ri Jacob, ri e rech ri Jose, xukuje' ri e rachalal. Pa ri Gosen xuwi xecanaj canok ri ac'alab xukuje' ri awaj.
9E c'o winak xebe pa tak cäret, xukuje' chquij tak quiej, xcachilaj bic ri Jose; q'ui winak xebe che u mukic ri Jacob.
10Aretak xebopan pa Goren-ha-atad ri c'o pa elebal k'ij che ri nima' Jordan, xquiban jun nimalaj ok'ej chila' che u bisoxic ri Jacob. Ri Jose wukub k'ij xrok'ej ri u tat chila'.
11Ri aj cananeyib ri e c'o chila', aretak xquil ri mukunajic, xquibij: "Ri aj ejiptib sibalaj nim u k'ij ri mukunajic chquiwäch." Rumal ri' xcoj Abel-mizraim che u bi' we c'olbal ri'.

12 Fizeram-lhe seus filhos como lhes havia ordenado:

13 levaram-no para a terra de Canaã e o sepultaram na caverna do campo de Macpela, que Abraão comprara com o campo, por posse de sepultura, a Efrom, o heteu, fronteiro a Manre.

14 Depois disso, voltou José para o Egito, ele, seus irmãos e todos os que com ele subiram a sepultar o seu pai.

A magnanimidade de José para com seus irmãos

15 Vendo os irmãos de José que seu pai já era morto, disseram: É o caso de José nos perseguir e nos retribuir certamente o mal todo que lhe fizemos.

16 Portanto, mandaram dizer a José: Teu pai ordenou, antes da sua morte, dizendo:

17 Assim direis a José: Perdoa, pois, a transgressão de teus irmãos e o seu pecado, porque te fizeram mal; agora, pois, te rogamos que perdoes a transgressão dos servos do Deus de teu pai. José chorou enquanto lhe falavam.

18 Depois, vieram também seus irmãos, prostraram-se diante dele e disseram: Eis-nos aqui por teus servos.

19 Respondeu-lhes José: Não temais; acaso, estou eu em lugar de Deus?

lugar Abel-mizrayim, el cual está al otro lado del Jordán.
12Sus hijos, pues, hicieron con él tal como les había mandado;
13pues sus hijos lo llevaron a la tierra de Canaán, y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, frente a Mamre, la cual Abraham había comprado de Efrón hitita, junto con el campo para posesión de una sepultura.
14Y después de sepultar a su padre, José regresó a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que habían subido con él para sepultar a su padre.

Muerte de José

15Al ver los hermanos de José que su padre había muerto, dijeron: Quizá José guarde rencor contra nosotros, y de cierto nos devuelva todo el mal que le hicimos.
16Entonces enviaron un mensaje a José, diciendo: Tu padre mandó antes de morir, diciendo:

17«Así diréis a José: "Te ruego que perdones la maldad de tus hermanos y su pecado, porque ellos te trataron mal" ». Y ahora, te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró cuando le hablaron.

18Entonces sus hermanos vinieron también y se postraron delante de él, y dijeron: He aquí, somos tus siervos.

19Pero José les dijo: No temáis, ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?

lugar recibió el nombre de «Abel Mizrayin». Este lugar está al otro lado del Jordán.
12Los hijos de Israel hicieron con él todo lo que él les había ordenado:
13lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, al oriente de Mamre, la cual Abrahán le compró a Efrón el hitita, junto con el campo mismo, para que fuera sepultura hereditaria.
14Después de sepultar a su padre, José volvió a Egipto, junto con sus hermanos y con todos los que lo acompañaron.

Muerte de José

15Al ver los hermanos de José que su padre había muerto, dijeron: «Tal vez José nos odia, y ahora se vengará de todo el mal que le hicimos.»

16Entonces mandaron a decirle: «José, antes de que tu padre muriera, nos pidió

17que te dijéramos de su parte: "Te ruego que perdones la maldad y el pecado de tus hermanos, pues te trataron muy mal." Por lo tanto, te rogamos que perdones ahora la maldad de estos siervos del Dios de tu padre." Y mientras ellos hablaban, José comenzó a llorar.

18Además, sus hermanos fueron y se arrodillaron delante de él, y le dijeron: «Aquí nos tienes. Somos tus siervos.»

19Pero José les respondió: «No tengan miedo. ¿Acaso estoy en lugar de Dios?

12Ri e u c'ojol tak ri Jacob je xquibano jas ri xubij ri qui tat chque,
13xquic'am bic pa Canaan, xquimuk pa ri mukubal ri c'o pa ri ulew re Macpel ri u lok'om can ri Abraham che ri Epron ri aj hitit che qui mukubal ri rachalaxic. We ulew ri' xukuje' ri mukubal, c'o chunakaj ri Mamre.
14Aretak xmuktaj ri Jacob, ri Jose xtzelej pa Ejipt, e rachilam ri rachalal xukuje' conojel ri xebe ruc' che ri mukunajic.

Q'uisbal tak u k'ij ri Jose

15Cäminak chi c'ut ri Jacob, ri e rachalal ri Jose xquichomaj: "Craj ne ri Jose cäretzelaj ka wäch, cuya' c'u na rajil u q'uexelal ri etzelal ri xkaban che."

16Xquitak c'u u bixic che: "C'ä majok chcäm ri a tat, xujutako
17chi cäkabij chawe: 'Chi chabana' tok'ob, quintz'onoj chawe chi casach u tza'm ri etzelal xukuje' ri macaj ri xquiban ri awachalal chawe, ri sibalaj c'ax ri xquiban chawe.' Rumal ri' catkabochi'j chi casach ka mac che ri ketzelal, uj c'u u pataninelab ri u Dios ri a tat." Aretak ri tako'n cätajin cäquibij we takquil ri' che, ri Jose cok'ic.
18Xebopan c'u ri kas e rachalal, xquimej quib chuwäch c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew, xquibij che: "Uj c'o chawäch uj a lok'om tak pataninelab."
19Xutzelej c'u u bixic ri Jose chque: "Mixe'j iwib. Man quincuin taj quincoj ta wib che u q'uexwäch ri Dios.

20 Vós, na verdade, intentastes o mal contra mim; porém Deus o tornou em bem, para fazer, como vedes agora, que se conserve muita gente em vida.
21 Não temais, pois; eu vos sustentarei a vós outros e a vossos filhos. Assim, os consolou e lhes falou ao coração.

22 José habitou no Egito, ele e a casa de seu pai; e viveu cento e dez anos.

A morte de José

23 Viu José os filhos de Efraim até à terceira geração; também os filhos de Maquir, filho de Manassés, os quais José tomou sobre seus joelhos.

24 Disse José a seus irmãos: Eu morro; porém Deus certamente vos visitará e vos fará subir desta terra para a terra que jurou dar a Abraão, a Isaque e a Jacó.

25 José fez jurar os filhos de Israel, dizendo: Certamente Deus vos visitará, e fareis transportar os meus ossos daqui.

26 Morreu José da idade de cento e dez anos; embalsamaram-no e o puseram num caixão no Egito.

20Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo tornó en bien para que sucediera como vemos hoy, y se preservara la vida de mucha gente.
21Ahora pues, no temáis; yo proveeré para vosotros y para vuestros hijos. Y los consoló y les habló cariñosamente.

22Y José se quedó en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años.

23Y vio José la tercera generación de los hijos de Efraín; también los hijos de Maquir, hijo de Manasés, nacieron sobre las rodillas de José.

24Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir, pero Dios ciertamente os cuidará y os hará subir de esta tierra a la tierra que Él prometió en juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob.

25Luego José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os cuidará, y llevaréis mis huesos de aquí.

26Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron y lo pusieron en un ataúd en Egipto.

20Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió todo para bien, para hacer lo que hoy vemos, que es darle vida a mucha gente.
21Así que no tengan miedo. Yo les daré de comer a ustedes y a sus hijos.” Y los consoló, pues les habló con mucho cariño.

22Y José vivió en Egipto, junto con la familia de su padre, y llegó a la edad de ciento diez años.

23Llegó a ver a los hijos de Efraín hasta la tercera generación. También los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de José.

24Un día, José les dijo a sus hermanos: «Ya estoy por morir. Pero Dios vendrá a visitarlos, y los sacará de esta tierra para llevarlos a la tierra que prometió dar a Abrahán, Isaac y Jacob.»

25Y José hizo que los hijos de Israel le juraran, al decirles: «Dios vendrá a visitarlos. Cuando eso sea, ustedes se llevarán de aquí mis huesos.»

26José murió a la edad de ciento diez años, y fue embalsamado y puesto en un ataúd en Egipto.

20Ri ix xichomaj u banic jun c'ax chwe, ri Dios u q'uexom we c'ax ri' pa utzil che u banic ri cäkil camic: che u to'ic qui c'aslemal tinimit winak.
21Mixe'j ba' iwib. Quintakej na u ya'ic ri quitijo, ri ix xukuje' ri iwalc'ual.” Je u cu'bisaxic qui c'u'x wa' xuban ri Jose, xucoj utzalaj tak tzij che qui ch'abexic.

Ri u cämical ri Jose

22Ri Jose xukuje' ri e rachalaxic ri u tat, xquitakej jekelem pa Ejipt. Jun sient ruc' lajuj (*110*) junab xc'asi' ri Jose,

23xril c'u na qui wäch ri e xiquin e u mam ri Eprain. Xukuje' xril na qui c'amic jacha' e u tz'akatil ri achalaxic ri e ralc'ual ri Maquir ri ri' u mam u c'ojol c'ut ri Manases.
24Xpe c'u jun k'ij aretak xubij ri Jose chque ri rachalal: “Xa quieb oxib k'ij chic in c'aslic, cäpe c'u na ri Dios che i to'ic, quixresaj c'u na bic chupam we ulew ri', che i c'amic bic chupam ri ulew ri xuchi'j chque ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob.”
25Xuban c'ut chi ri e u c'ojol ri Israel chi cäquiban ri chi'nic ri kas cäban na chnuwäch xubij c'u chque: “Ri quinbij chiwe, ri Dios cäpe na che iwesaxic bic waral. Aretak cäc'ulmataj wa', quic'am na bic ri nu bakil iwuc' pa Canaan, miya' can waral.”
26Jun sient ruc' lajuj (*110*) u junab ri Jose aretak xcäm pa Ejipt; xcoj c'oc'alaj tak cunabal chrij, xya' c'u chupam jun caxa re cäminak.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O segundo livro de Moisés chamado Êxodo

Êxodo 1

Os descendentes de Jacó no Egito

1 São estes os nomes dos filhos de Israel que entraram com Jacó no Egito; cada um entrou com sua família:

2 Rúben, Simeão, Levi e Judá,
3 Issacar, Zebulom e Benjamim,
4 Dã, Naftali, Gade e Aser.
5 Todas as pessoas, pois, que descenderam de Jacó foram setenta; José, porém, estava no Egito.
6 Faleceu José, e todos os seus irmãos, e toda aquela geração.
7 Mas os filhos de Israel foram fecundos, e aumentaram muito, e se multiplicaram, e grandemente se fortaleceram, de maneira que a terra se encheu deles.

8 Entrementes, se levantou novo rei sobre o Egito, que não conhecera a José.

9 Ele disse ao seu povo: Eis que o povo dos filhos de Israel é mais numeroso e mais forte do que nós.

10 Eia, usemos de astúcia para com ele, para que não se multiplique, e seja o caso que, vindo guerra, ele se ajunte com os nossos inimigos, peleje contra nós e saia da terra.

11 E os egípcios puseram sobre eles feitores de obras, para os afligirem com suas cargas. E os israelitas edificaram a Faraó as cidades-celeiros, Pitom e Ramessés.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Éxodo

Éxodo 1

Opresión de los israelitas en Egipto

1Estos son los nombres de los hijos de Israel que fueron a Egipto con Jacob; cada uno fue con su familia:
2Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3Isacar, Zabulón y Benjamín;
4Dan, Neftalí, Gad y Aser.
5Todas las personas que descendieron de Jacob fueron setenta almas. Pero José estaba ya en Egipto.
6Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.
7Pero los hijos de Israel fueron fecundos y aumentaron mucho, y se multiplicaron y llegaron a ser poderosos en gran manera, y la tierra se llenó de ellos.

8Y se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no había conocido a José;

9y dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y más fuerte que nosotros.

10Procedamos, pues, astutamente con él no sea que se multiplique, y en caso de guerra, se una también con los que nos odian y pelee contra nosotros y se vaya de la tierra.

11Entonces pusieron sobre ellos capataces para oprimirlos con duros trabajos. Y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramsés.

REINA VALERA 2010

Éxodo

Éxodo 1

Aflicción de los israelitas en Egipto

1Éstos son los nombres de los hijos de Israel que entraron con Jacob en Egipto. Cada uno de ellos entró con su familia:
2Rubén, Simeón, Leví, Judá,
3Isacar, Zabulón, Benjamín,
4Dan, Neftalí, Gad y Aser.
5Todos los hijos que le nacieron a Jacob fueron setenta. José ya estaba en Egipto.
6Y murió José, y todos sus hermanos y toda aquella generación,

7y los hijos de Israel se reprodujeron y se multiplicaron, y aumentaron bastante en número y en fuerza, y el país se saturó de ellos.

8Mientras tanto, en Egipto surgió un nuevo rey que no había conocido a José, y le dijo a su pueblo:

9«Como pueden ver, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y más fuerte que nosotros.

10Así que debemos tratarlos con mucha sabiduría para que no sigan multiplicándose. Puede suceder que, en caso de guerra, ellos también se alíen con nuestros enemigos y peleen contra nosotros, y se vayan del país.»

11Entonces los egipcios pusieron sobre los israelitas a comisarios de tributos para que los afligieran con sus trabajos. Así los israelitas construyeron para el

K'ICHE'

Elem

Elem 1

Ri c'ax ri xban chque ri aj israelib pa Ejipt

1E are wa' ri qui bi' ri aj israelib ri xebopan junam ruc' ri Jacob pa Ejipt, chquijujunal e cachilam bic ri cachalaxic:
2Ri Ruben, ri Simeon, ri Levi, ri Juda,
3ri Isacar, ri Zabulon, ri Benjamin,
4ri Dan, ri Neptali, ri Gad, ri Aser.
5Ri e ri' tak u mam ri Jacob e oxc'al lajuj (*70*) chi conojel. Are' c'u ri Jose c'o chic pa Ejipt.
6Xurika' jun k'ij aretak ri Jose xukuje' ri e rachalal, conojel xecämic;

7are c'u ri aj israelib xepok'ic, sibalaj xeq'uiyiric xec'oji' q'ui calc'ual xc'oji' c'u sibalaj qui chuk'ab. Xnoj ri ulew cumal.

8Q'ui junab e oc'owinak chic xoc chi c'u jun c'ac' ajawinel pa Ejipt ri man xretamaj ta u wäch ri Jose, ri xubij che ri u tinimit:
9"Chiwilampe', ri qui tinimit aj israelib sibalaj e q'uiyirinak chic, e are chi c'o na qui chuk'ab chkawäch uj;

10kachomaj ba' jas ri cäkaban chque rech man queq'uiyir taj, rumal rech chi, we ne cäpe ch'o'j, caquicoj c'u quib cuc' ri e ka c'ulel rech quech'ojin kuc' quebel c'u bic chupam we ulew ri'."

11Rumal ri' ri aj ejiptib xequicoj takanelab paquiwi' rech quequicoj ri aj israelib che qui banic c'axalaj tak chac. Xetak che qui yaquic ri tinimit Piton xukuje' ri

faraón Pitón y Ramesés, que eran ciudades de almacenaje.

Ramses ri xebucoj ri rajawinel re ri Ejipt, ri paraon, che c'olbal ri cätijic.

12 Mas, quanto mais os afligiam, tanto mais se multiplicavam e tanto mais se espalhavam; de maneira que se inquietavam por causa dos filhos de Israel;

12Pero cuanto más los oprimían, más se multiplicaban y más se extendían, de manera que los egipcios llegaron a temer a los hijos de Israel.

12Pero mientras más los oprimían, más se multiplicaban y crecían, de modo que los egipcios sentían temor de los hijos de Israel.

12Pune' c'u sibalaj cäban c'ax chque ri aj israelib xa sibalaj quepok'ic, jeri' chi ri aj ejiptib sibalaj cäquixe'j quib chquiwäch ri aj israelib.

13 então, os egípcios, com tirania, faziam servir os filhos de Israel

13Los egipcios, pues, obligaron a los hijos de Israel a trabajar duramente,

13Por eso los egipcios sometieron a los hijos de Israel a una cruel servidumbre.

13Ri aj ejiptib sibalaj xquicoj c'anal paquiwi' ri aj israelib pa ri qui chac.

14 e lhes fizeram amargar a vida com dura servidão, em barro, e em tijolos, e com todo o trabalho no campo; com todo o serviço em que na tirania os serviam.

14y les amargaron la vida con dura servidumbre en hacer barro y ladrillos y en toda clase de trabajo del campo; todos sus trabajos se los imponían con rigor.

14Les amargaron la vida y sin piedad los obligaron a hacer barro y ladrillos, y todas las labores del campo y toda clase de trabajos pesados.

14Sibalaj c'u xban c'ax che ri qui c'aslemal cuc' c'axalaj tak chac. Xetak che u banic xok'ol che u banic xan, xukuje' che qui banic ronojel u wäch chac pa ri juyub. Pa conojel c'u ri chac ri cäquibano cäcoj c'anal paquiwi',

As parteiras desobedecem a Faraó

15 O rei do Egito ordenou às parteiras hebréias, das quais uma se chamava Sifrá, e outra, Puá,

15Y el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y la otra Puá,

15Además, el rey de Egipto habló con Sifra y Fúa, que eran las parteras de las hebreas, y les dijo:

15xch'aw c'u ne ri ajawinel re Ejipt ruc' ri Sipr xukuje' ri Pu ri iyomab ri queilow ri ixokib aj hebreyib, xubij c'u chque:

16 dizendo: Quando servirdes de parteira às hebréias, examinai: se for filho, matai-o; mas, se for filha, que viva.

16y les dijo: Cuando estéis asistiendo a las hebreas a dar a luz, y las veáis sobre el lecho del parto, si es un hijo, le daréis muerte, pero si es una hija, entonces vivirá.

16«Cuando ustedes ayuden a las hebreas en sus partos, fíjense en el sexo. Si es niño, mátenlo; si es niña, déjenla vivir.»

16“Aretak quebiwilij ri ixokib aj hebreyib, chinic'oj ri ac'al we ala o ali; we ali chic'asba'; we ala chicämisaj.”

17 As parteiras, porém, temeram a Deus e não fizeram como lhes ordenara o rei do Egito; antes, deixaram viver os meninos.

17Pero las parteras temían a Dios, y no hicieron como el rey de Egipto les había mandado, sino que dejaron con vida a los niños.

17Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron lo que el rey de Egipto les mandó, sino que les salvaron la vida a los niños.

17Are c'u ri iyomab xquixe'j quib chuwäch ri Dios, man xquinimaj taj ri u takanic ri ajawinel re Ejipt, xequic'asba' c'u ri alabom.

18 Então, o rei do Egito chamou as parteiras e lhes disse: Por que fizestes isso e deixastes viver os meninos?

18El rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, y habéis dejado con vida a los niños?

18Entonces el rey de Egipto mandó a llamar a las parteras, y les dijo: «¿Por qué han hecho esto de salvarles la vida a los niños?»

18Ri ajawinel re Ejipt xtakan che qui siq'uixic, xubij c'u chque: “¿Jasche e i c'asbam ri alabom?”

19 Responderam as parteiras a Faraó: É que as mulheres hebréias não são como as egípcias; são vigorosas e, antes que lhes chegue a parteira, já deram à luz os seus filhos.

19Respondieron las parteras a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias, pues son robustas y dan a luz antes que la partera llegue a ellas.

19Y las parteras le respondieron: «Es que las hebreas no son como las egipcias. Son mujeres robustas, y dan a luz antes de que la partera llegue a ayudarlas.»

19Ri iyomab xquibij che ri ajawinel: “Rumal rech chi ri ixokib aj hebreyib man e junam ta cuc' ri ixokib aj ejiptib. Ri aj hebreyib sibalaj c'o qui chuk'ab, e calam chi apanok ri cal aretak cujopan uj che quilixic.”

20 E Deus fez bem às parteiras; e o povo aumentou e se tornou muito forte.

20Y Dios favoreció a las parteras; y el pueblo se multiplicó y llegó a ser muy poderoso.

20Y Dios trató bien a las parteras, y el pueblo llegó a ser cada vez más numeroso y más fuerte.

20Cätajin c'u queq'uiyir ri aj israelib xukuje' sibalaj xc'oji' qui chuk'ab.

21 E, porque as parteiras temeram a Deus, ele lhes constituiu família.

22 Então, ordenou Faraó a todo o seu povo, dizendo: A todos os filhos que nascerem aos hebreus lançareis no Nilo, mas a todas as filhas deixareis viver.

Êxodo 2

Nascimento e educação de Moisés

1 Foi-se um homem da casa de Levi e casou com uma descendente de Levi.
2 E a mulher concebeu e deu à luz um filho; e, vendo que era formoso, escondeu-o por três meses.

3 Não podendo, porém, escondê-lo por mais tempo, tomou um cesto de junco, calafetou-o com betume e piche e, pondo nele o menino, largou-o no carriçal à beira do rio.

4 A irmã do menino ficou de longe, para observar o que lhe haveria de suceder.

5 Desceu a filha de Faraó para se banhar no rio, e as suas donzelas passeavam pela beira do rio; vendo ela o cesto no carriçal, enviou a sua criada e o tomou.

6 Abrindo-o, viu a criança; e eis que o menino chorava. Teve compaixão dele e disse: Este é menino dos hebreus.
7 Então, disse sua irmã à filha de Faraó: Queres que eu vá chamar uma das hebréias que sirva de ama e te crie a criança?

21Y sucedió que por haber las parteras temido a Dios, Él prosperó sus familias.

22Entonces Faraón ordenó a todo su pueblo, diciendo: Todo hijo que nazca lo echaréis al Nilo, y a toda hija la dejaréis con vida.

Éxodo 2

Nacimiento de Moisés

1Un hombre de la casa de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví.
2Y la mujer concibió y dio a luz un hijo; y viendo que era hermoso, lo escondió por tres meses.

3Pero no pudiendo ocultarlo por más tiempo, tomó una cestilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea. Entonces puso al niño en ella, y la colocó entre los juncos a la orilla del Nilo.

4Y la hermana del niño se puso a lo lejos para ver qué le sucedería.

5Y la hija de Faraón bajó a bañarse al Nilo, y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del río, vio la cestilla entre los juncos y mandó a una criada suya para que la trajera.

Moisés en casa de Faraón

6Al abrirla, vio al niño, y he aquí, el niño lloraba. Y le tuvo compasión, y dijo: Este es uno de los niños de los hebreos.
7Entonces la hermana del niño dijo a la hija de Faraón: ¿Quieres que vaya y te llame una nodriza de las hebreas para que te críe al niño?

21Y como las parteras tuvieron temor de Dios, él hizo que sus familias prosperaran.

22Pero el faraón ordenó a todo su pueblo: «Echen al río a todos los niños que nazcan, pero dejen con vida a todas las niñas.»

Éxodo 2

Nacimiento de Moisés

1Un hombre de la familia de Leví fue y tomó por esposa a una descendiente de Leví,
2que concibió y dio a luz un hijo. Al verlo tan hermoso, lo mantuvo escondido tres meses;

3pero como no pudo esconderlo más tiempo tomó un cesto de juncos, lo calafateó con brea y asfalto, colocó allí al niño, y lo dejó en un carrizal a la orilla del río.

4Una hermana del niño se quedó a cierta distancia para ver qué sucedería.

5La hija del faraón bajó al río para bañarse y, mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del río, vio el cesto en el carrizal. Entonces envió a una criada suya para que lo recogiera.

6Cuando ella abrió el cesto, vio allí a un niño que lloraba, y le tuvo compasión. Entonces dijo: «Este niño es de los hebreos.»
7La hermana del niño dijo entonces a la hija del faraón: «¿Debo ir y llamar a una nodriza hebrea, para que críe este niño por ti?»

21Rumal c'u rech chi ri iyomab xquixe'j quib chuwäch ri Dios, ri Dios xutok'obisaj qui wäch xebuq'uiyirisaj ri e xiquin tak qui mam.
22Ri ajawinel pa rech wi xuya' takanic chque conojel ri aj ejiptib, xubij chque: “Chebiq'uiaka' bic ri calc'ual ri aj israelib pa ri nima' ri quil qui wäch ri e alabom, are c'u ri alitomab chebic'asba'.”

Elem 2

Calax ri Moises

1C'o jun achi aj levi, ri xc'uli' ruc' jun ixok ri xukuje' aj levi,
2we ixok ri' xc'oji' jun ral ala, xril c'u ri ixok chi sibalaj je'lic ri ac'al, rumal ri' xuc'u' oxib ic';
3man xcuin ta chi c'ut xutakej ta u cuyic, xuc'am jun chicäch re aj, xebuch'uk c'u ri julujak ri e c'o che ruc' k'ol rech man coc ta ri ja' chupam, xuk'oyoba' ri ac'al chupam ri chicäch, xuya' can chquixo'l tak ri aj chuchi' ri nima' Nil;
4ri rana'b ri ac'al xc'oji' apan chunakaj, rech cärilo jas ri cäc'ulmatajic.
5Xkaj c'u apan ri u mia'l ri ajawinel ri paraon che atinem chuchi' ri nima' Nil; cätajin quewacat apan ri alitomab ri pataninel tak rech chuchi' ri nima' aretak xril apan ri chicäch ri c'o chquixo'l tak ri aj. Xutak bic jun ali, ri pataninel rech xubij che chi cuc'ama' ulok ri chicäch.

6Aretak xujak ri chicäch, c'äte xrilo c'o jun ac'al chupam ri cätajin cok'ic, ri u mia'l ri ajawinel xel u c'u'x che, xubij c'ut: “Calc'ual ri aj hebreyib wa'.”
7Ri rana'b ri ac'al xubij che ri u mia'l ri ajawinel: “¿La cawaj quinsiq'uij ulok jun ixok chquixo'l ri aj hebreyib che u q'uiyisaxic we ac'al ri'?”

8 Respondeu-lhe a filha de Faraó: Vai. Saiu, pois, a moça e chamou a mãe do menino.

9 Então, lhe disse a filha de Faraó: Leva este menino e cria-mo; pagar-te-ei o teu salário. A mulher tomou o menino e o criou.

10 Sendo o menino já grande, ela o trouxe à filha de Faraó, da qual passou ele a ser filho. Esta lhe chamou Moisés e disse: Porque das águas o tirei.

Moisés mata um egípcio e foge para Midiã

11 Naqueles dias, sendo Moisés já homem, saiu a seus irmãos e viu os seus labores penosos; e viu que certo egípcio espancava um hebreu, um do seu povo.

12 Olhou de um e de outro lado, e, vendo que não havia ali ninguém, matou o egípcio, e o escondeu na areia.

13 Saiu no dia seguinte, e eis que dois hebreus estavam brigando; e disse ao culpado: Por que espancas o teu próximo?

14 O qual respondeu: Quem te pôs por príncipe e juiz sobre nós? Pensas matar-me, como mataste o egípcio? Temeu, pois, Moisés e disse: Com certeza o descobriram.

15 Informado desse caso, procurou Faraó matar a Moisés; porém Moisés fugiu da presença de Faraó e se deteve na terra de Midiã; e assentou-se junto a um poço.

8Y la hija de Faraón le respondió: Sí, ve. Y la muchacha fue y llamó a la madre del niño.

9Y la hija de Faraón le dijo: Llévate a este niño y críamelo, y yo te daré tu salario. Y la mujer tomó al niño y lo crió.

10Cuando el niño creció, ella lo llevó a la hija de Faraón, y vino a ser hijo suyo; y le puso por nombre Moisés, diciendo: Pues lo he sacado de las aguas.

Moisés huye a Madián

11Y aconteció que en aquellos días, crecido ya Moisés, salió a donde sus hermanos y vio sus duros trabajos; y vio a un egipcio golpeando a un hebreo, a uno de sus hermanos.

12Entonces miró alrededor y cuando vio que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

13Y al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían, y dijo al culpable: ¿Por qué golpeas a tu compañero?

14Y él respondió: ¿Quién te ha puesto de príncipe o de juez sobre nosotros? ¿Estás pensando matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente se ha divulgado el asunto.

15Cuando Faraón se enteró del asunto, trató de matar a Moisés; pero Moisés huyó de la presencia de Faraón y se fue a vivir a la tierra de Madián, y allí se sentó junto a un pozo.

8Y la hija del faraón respondió: «Sí, ve.» Entonces la joven fue y llamó a la madre del niño,

9y la hija del faraón le dijo: «Llévate a este niño y críalo por mí. Yo te pagaré por hacerlo.» La mujer tomó entonces al niño y lo crió,

10y cuando el niño creció ella lo llevó a la hija del faraón, quien lo adoptó como su hijo y le puso por nombre Moisés, pues dijo: «Yo lo rescaté de las aguas.»

Moisés huye de Egipto

11Moisés creció, y un día salió a ver a sus hermanos, y los vio trabajar muy duro. También vio que un egipcio golpeaba a uno de sus hermanos hebreos.

12Moisés miró a todas partes y, al no ver a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

13Al día siguiente, salió y vio que dos hebreos reñían, así que le dijo al que maltrataba al otro: «¿Por qué golpeas a tu prójimo?»

14Y aquél respondió: «¿Quién te ha puesto a ti como nuestro príncipe y juez? ¿Acaso piensas matarme, como mataste al egipcio?» Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: «Ciertamente esto ya ha sido descubierto.»

15Cuando el faraón se enteró de este hecho, buscó a Moisés para matarlo; pero Moisés huyó del faraón y habitó en la tierra de Madián.

8“Jät ba',” xcha' ri u mia'l ri ajawinel che. Xbe ri ali, are c'u xusiq'uij ulok ri u nan ri ac'al;

9are' c'u ri u mia'l ri ajawinel xubij che: “Chac'ama' bic we ac'al ri' chaq'uiyisaj c'u chwe, quintoj c'u na a chac.” Xc'am c'u bic ri ac'al rumal ri u nan xuq'uiyisaj c'ut.

10Aretak xnimar ri ac'al, xuc'am bic xujacha' can pa u k'ab ri u mia'l ri ajawinel, ri u mia'l ri ajawinel xuban ral che, xucoj c'u Moises che u bi', xubij c'ut: “In xinwesaj chupam ri ja'.”

Ri Moises canimajic quel bic pa Ejipt

11Aretak achi chic ri Moises, xurika' jun k'ij xel bic che qui solixic ri e u winakil, xril c'ut chi sibalaj c'ax ri chac ri e takom che u banic. Xril jun achi aj ejipt ri cätajin cuch'ay jun aj hebrey u winakil ri Moises.

12Xca'y pa ronojel c'olbal, aretak xrilo chi man c'o ta jun winak quilowic, xucämisaj ri achi ri aj ejipt xumuk can pa ri sanyeb.

13Xel chi c'u bic ri Moises chucab k'ij, xeril chic quieb achijab aj hebreyib ri quech'ojinic, xuc'ot u chi' ri cätajin cuch'ay ri jun chic: “¿Jasche cach'ay ri kas a winakil?”

14Ri aj hebrey xutzelej u bixic che: “¿Jachin c'u ri xatcojow at jacha' che c'amal be xukuje' che k'atal tzij pakawi'? ¿La xa ta pu lo cachomaj nu cämisaxic, jacha' ri xaban che u cämisaxic ri aj ejipt?” Ri Moises aretak xuta' ri xbix che sibalaj xuxe'j rib, xretamaj c'ut chi tatajinak chic chi xucämisaj jun achi aj ejipt.

15Ri ajawinel aretak xretamaj chi ri Moises xucämisaj jun achi aj ejipt, xtakan che u tzucuxic ri Moises rech cucämisaj, xanimaj c'u bic ri Moises chuwäch ri ajawinel, xejekel pa Madian, chila' xt'uyi wi chunakaj jun c'ua'.

16 O sacerdote de Midiã tinha sete filhas, as quais vieram a tirar água e encheram os bebedouros para dar de beber ao rebanho de seu pai.

17 Então, vieram os pastores e as enxotaram dali; Moisés, porém, se levantou, e as defendeu, e deu de beber ao rebanho.

18 Tendo elas voltado a Reuel, seu pai, este lhes perguntou: Por que viestes, hoje, mais cedo?

19 Responderam elas: Um egípcio nos livrou das mãos dos pastores, e ainda nos tirou água, e deu de beber ao rebanho.

20 E onde está ele?, disse às filhas; por que deixastes lá o homem? Chamai-o para que coma pão.

21 Moisés consentiu em morar com aquele homem; e ele deu a Moisés sua filha Zípora,

22 a qual deu à luz um filho, a quem ele chamou Gérson, porque disse: Sou peregrino em terra estranha.

A morte do rei do Egito

23 Decorridos muitos dias, morreu o rei do Egito; os filhos de Israel gemiam sob a servidão e por causa dela clamaram, e o seu clamor subiu a Deus.

24 Ouvindo Deus o seu gemido, lembrou-se da sua aliança com Abraão, com Isaque e com Jacó.

25 E viu Deus os filhos de Israel e atentou para a sua condição.

Êxodo 3

Deus fala com Moisés do meio da sarça ardente

16Y el sacerdote de Madián tenía siete hijas, las cuales fueron a sacar agua y llenaron las pilas para dar de beber al rebaño de su padre.

17Entonces vinieron unos pastores y las echaron de allí, pero Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a su rebaño.

18Cuando ellas volvieron a Reuel, su padre, él dijo: ¿Por qué habéis vuelto tan pronto hoy?

19Respondieron ellas: Un egipcio nos ha librado de mano de los pastores; y además, nos sacó agua y dio de beber al rebaño.

20Y él dijo a sus hijas: ¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado al hombre? Invitadlo a que coma algo.

21Moisés accedió a morar con aquel hombre, y él dio su hija Séfora a Moisés.

22Y ella dio a luz un hijo, y Moisés le puso por nombre Gersón, porque dijo: Peregrino soy en tierra extranjera.

Dios oye a Israel

23Y aconteció que pasado mucho tiempo, murió el rey de Egipto. Y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y su clamor, a causa de su servidumbre, subió a Dios.

24Oyó Dios su gemido, y se acordó Dios de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob.

25Y miró Dios a los hijos de Israel, y Dios los tuvo en cuenta.

Éxodo 3

Moisés y la zarza ardiendo

16Mientras estaba sentado junto a un pozo, las siete hijas del sacerdote de Madián vinieron a sacar agua para llenar las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre,

17pero llegaron los pastores y las echaron de allí. Entonces Moisés se levantó a defenderlas, y dio de beber a sus ovejas.

18Cuando ellas volvieron a donde estaba Reuel, su padre, éste les dijo: «¿Por qué volvieron hoy tan temprano?»

19Y ellas respondieron: «Un egipcio nos defendió de los pastores, y además sacó agua por nosotras y les dio de beber a las ovejas.»

20Reuel preguntó a sus hijas: «¿Y dónde está ese hombre? ¿Por qué lo dejaron solo? ¡Llámenlo, para que venga a comer!»

21Moisés aceptó quedarse a vivir con ese hombre, y él le dio por esposa a su hija Séfora.

22Ella le dio a luz un hijo, y él le puso por nombre Guersón, porque dijo: «Soy un extraño, en una tierra extraña.»

23Después de mucho tiempo murió el rey de Egipto. Los hijos de Israel gemían por causa de su esclavitud, y clamaron a Dios. Por causa de su esclavitud, su clamor llegó hasta Dios,

24y cuando Dios oyó sus gemidos, se acordó de su pacto con Abrahán, Isaac y Jacob.

25Entonces Dios miró a los hijos de Israel, y los reconoció.

Éxodo 3

Llamamiento de Moisés

16C'o c'u jun cojol tabal tok'ob pa Madian Reuel u bi' ri e c'o wukub u mia'l, xebopan c'u we alitomab ri' che resaxic qui ja' che u ya'ic cuq'uia' ri e u chij ri qui tat,

17xebopan chic niq'uiaj ajyuk'ab ri xequipakchi'j bic chila'. Aninak xwalij ri Moises che qui to'ic xebuto' xuya' qui ja' ri qui chij ri alitomab.

18Aretak xebopan ri alitomab ruc' ri qui tat Reuel xumayo, xuta' chque: “¿Jasche sibalaj chanim xixul camic?”

19Ri alitomab xquibij che ri qui tat: “Xkarik jun achi aj ejipt ri xujuto' pa qui k'ab ri niq'uiaj ajyuk' chic, xresaj ka ja' pa ri c'ua', xuya' qui ja' ri ka chij.”

20Ri Reuel xubij chque ri u mia'l: “¿Jawije' c'o wi we achi ri'? ¿Jasche xiya' can chila'? ¡Jisiq'uij ulok rech cäpe che u tijic u wa kuc'!”

21Jeri' ri Moises xunimaj chi cajeki' pa rachoch ri Reuel. Ri Reuel xuya' c'u na jun u mia'l ri Sepor u bi' che rixokil,

22ri ixok xc'oji' c'u jun ral ala ri xcoj Jerson che u bi' rumal ri Moises, xubij c'ut: “Xa in okxanel wib chupam rulew jun winak chic.”

23Q'ui junab chic banom wa', aretak xcäm ri ajawinel re Ejipt. Ri aj israelib xquitakej ok'ej xukuje' elem ch'u'j rumal ri c'axalaj chac ri e takom che u banic. Xuta' c'ut ri Dios ri qui juyuwem.

24Xoc c'u il che ri qui ch'ach'atem, xnataj ri c'ulwächinic ri u banom ruc' ri Abraham, ri Isaac, xukuje' ri Jacob.

25Xeril ri Dios, xretamaj c'ut ri cätajin caquic'ulmaj.

Elem 3

Ri Dios cusiq'uij ri Moises

1 Apascentava Moisés o rebanho de Jetro, seu sogro, sacerdote de Midiã; e, levando o rebanho para o lado ocidental do deserto, chegou ao monte de Deus, a Horebe.

2 Apareceu-lhe o Anjo do SENHOR numa chama de fogo, no meio de uma sarça; Moisés olhou, e eis que a sarça ardia no fogo e a sarça não se consumia.

3 Então, disse consigo mesmo: Irei para lá e verei essa grande maravilha; por que a sarça não se queima?

4 Vendo o SENHOR que ele se voltava para ver, Deus, do meio da sarça, o chamou e disse: Moisés! Moisés! Ele respondeu: Eis-me aqui!

5 Deus continuou: Não te chegues para cá; tira as sandálias dos pés, porque o lugar em que estás é terra santa.

6 Disse mais: Eu sou o Deus de teu pai, o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó. Moisés escondeu o rosto, porque temeu olhar para Deus.

7 Disse ainda o SENHOR: Certamente, vi a aflição do meu povo, que está no Egito, e ouvi o seu clamor por causa dos seus exatores. Conheço-lhe o sofrimento;

8 por isso, desci a fim de livrá-lo da mão dos egípcios e para fazê-lo subir daquela terra a uma terra boa e ampla, terra que mana leite e mel; o lugar do cananeu, do heteu, do amorreu, do ferezeu, do heveu e do jebuseu.

1 Y Moisés apacentaba el rebaño de Jetro su suegro, sacerdote de Madián; y condujo el rebaño hacia el lado occidental del desierto, y llegó a Horeb, el monte de Dios.

2 Y se le apareció el ángel del Señor en una llama de fuego, en medio de una zarza; y Moisés miró, y he aquí, la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

3 Entonces dijo Moisés: Me acercaré ahora para ver esta maravilla: por qué la zarza no se quema.

4 Cuando el Señor vio que él se acercaba para mirar, Dios lo llamó de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

5 Entonces Él dijo: No te acerques aquí; quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa.

6 Y añadió: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tenía temor de mirar a Dios.

Misión de Moisés

7 Y el Señor dijo: Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos.

8 Y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, al lugar de los cananeos, de los hititas, de los

1 Moisés cuidaba las ovejas de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, y un día llevó las ovejas a través del desierto y llegó hasta Horeb, el monte de Dios.

2 Allí, el ángel del Señor se le apareció en medio de una zarza envuelta en fuego. Moisés miró, y vio que la zarza ardía en el fuego, pero no se consumía.

3 Entonces dijo: «Voy a ir y ver esta grande visión, por qué es que la zarza no se quema.»

4 El Señor vio que Moisés iba a ver la zarza, así que desde la zarza lo llamó y le dijo: «¡Moisés, Moisés!" Y él respondió: «Aquí estoy.»

5 El Señor le dijo: «No te acerques. Quítate el calzado de tus pies, porque el lugar donde ahora estás es tierra santa.»

6 Y también dijo: «Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.» Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

7 Luego el Señor dijo: «He visto muy bien la aflicción de mi pueblo que está en Egipto. He oído su clamor por causa de sus explotadores. He sabido de sus angustias,

8 y he descendido para librarlos de manos de los egipcios y sacarlos de esa tierra, hacia una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel, donde habitan los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los jivitas y los jebuseos.

1 Ri Moises cätajin quebuyuk'uj ri u chij ri Jetro ri u ji', ri xukuje' cäbix Reuel che, ri cojol tabal tok'ob re Madian, xurika' c'u jun k'ij xebuc'am bic ri chij pa ri chaki'j uwo sak, xopan c'ä pa ri juyub Horeb ri cäbix u juyub ri Dios che.

2 Chila' c'u xuc'ut wi rib ri tako'n aj chicaj rech ri Ajawaxel chuwäch ri Moises pa u niq'uiajil jun k'ak' ri cänicow, chupam juwi' q'uix. Ri Moises kas utz rilic xubano, kas xrilo chi ri q'uix cänicow rumal ri k'ak' man c'u cäja'r taj ri q'uix.

3 Ri Moises xuchaplej u chomaxic, xubij: ¡Sibalaj mayibal wa'! Quinbe che rilic jasche man cäja'r taj ri q'uix.

4 Aretak xril ri Ajawaxel chi xkeb ri Moises che rilic ri k'ak', xuch'abej ulok chupam ri k'ak', xubij che: "¡Moises! ¡Moises!" "In c'olic ri'," xcha' ri Moises.

5 Xubij c'u ri Dios che: "Matkebic ulok. Chebawesaj ri a xajäb, rumal rech chi tastalicalaj c'olbal ri at c'o wi."

6 Xutakej u bixic xubij che: "In ri' ri qui Dios ri e a mam; ri u Dios ri Abraham, ri Isaac, xukuje' ri Jacob." Ri Moises xuch'uk ri u palaj, xuxe'j c'u rib che u ca'yexic ri Dios,

7 xutakej c'u u bixic ri Ajawaxel: "Kas wilom ri c'ax ri curik ri nu tinimit ri c'o pa Ejipt. Nu tom ri qui rakoj tak chi'aj u mac rech ri c'ax ri cäban chque cumal ri takanelab ri e cojom paquiwi', kas weta'm ri c'ax ri cäquiriko.

8 Rumal ri' in kajinak ulok che quesaxic pa qui k'ab ri aj ejiptib; quebenwesaj ulok pa Ejipt quebenc'am bic pa jun nimalaj ulew ri utz, jawije' ri cabelel wi leche xukuje' u juyubal räx cab jacha' ri ja'. Are wa' ri ulew

9 Pois o clamor dos filhos de Israel chegou até mim, e também vejo a opressão com que os egípcios os estão oprimindo.

10 Vem, agora, e eu te enviarei a Faraó, para que tires o meu povo, os filhos de Israel, do Egito.

11 Então, disse Moisés a Deus: Quem sou eu para ir a Faraó e tirar do Egito os filhos de Israel?

12 Deus lhe respondeu: Eu serei contigo; e este será o sinal de que eu te enviei: depois de haveres tirado o povo do Egito, servireis a Deus neste monte.

13 Disse Moisés a Deus: Eis que, quando eu vier aos filhos de Israel e lhes disser: O Deus de vossos pais me enviou a vós outros; e eles me perguntarem: Qual é o seu nome? Que lhes direi?

14 Disse Deus a Moisés: EU SOU O QUE SOU. Disse mais: Assim dirás aos filhos de Israel: EU SOU me enviou a vós outros.

15 Disse Deus ainda mais a Moisés: Assim dirás aos filhos de Israel: O SENHOR, o Deus de vossos pais, o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó, me enviou a vós outros; este é o meu nome eternamente, e assim serei lembrado de geração em geração.

16 Vai, ajunta os anciãos de Israel e dize-lhes: O SENHOR, o Deus de vossos pais, o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó, me apareceu,

amorreos, de los ferezeos, de los heveos y de los jebuseos.

9Y ahora, he aquí, el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y además he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

10Ahora pues, ven y te enviaré a Faraón, para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

11Pero Moisés dijo a Dios: ¿Quién soy yo para ir a Faraón, y sacar a los hijos de Israel de Egipto?

12Y Él dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y la señal para ti de que soy yo el que te ha enviado será esta: cuando hayas sacado al pueblo de Egipto adoraréis a Dios en este monte.

El nombre de Dios

13Entonces dijo Moisés a Dios: He aquí, si voy a los hijos de Israel, y les digo: «El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros», tal vez me digan: «¿Cuál es su nombre?», ¿qué les responderé?

14Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: «YO SOY me ha enviado a vosotros».

15Dijo además Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: «El Señor, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros». Este es mi nombre para siempre, y con él se hará memoria de mí de generación en generación.

Instrucciones de Dios a Moisés

16Ve y reúne a los ancianos de Israel, y diles: «El Señor, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido,

9El clamor de los hijos de Israel ha llegado a mi presencia, y he visto además la opresión con que los egipcios los oprimen.

10Por lo tanto, ven ahora, que voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.»

11Pero Moisés le respondió a Dios: «¿Y quién soy yo para ir ante el faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?»

12Y Dios le respondió: «Ve, pues yo estaré contigo. Y esto te servirá de señal, de que yo te he enviado: Cuando tú hayas sacado de Egipto al pueblo, ustedes servirán a Dios sobre este monte.»

13Moisés le dijo a Dios: «Pero resulta que, si yo voy y les digo a los hijos de Israel: "El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes", qué voy a responderles si me preguntan: "¿Y cuál es su nombre?"»

14Dios le respondió a Moisés: «YO SOY EL QUE SOY." Y añadió: «A los hijos de Israel tú les dirás: "YO SOY me ha enviado a ustedes."»

15También le dijo Dios a Moisés: «A los hijos de Israel les dirás: "El Señor me ha enviado a ustedes. Él es el Dios de sus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." Éste es mi nombre eterno. Con este nombre se me recordará por todos los siglos.

16Así que ve y reúne a los ancianos de Israel, y diles: "El Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: 'En

ri e c'o wi ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj amoreyib, ri aj perezeyib, ri aj hebeyib, xukuje' ri aj jebuseyib.

9Ri qui rakoj chi'aj ri aj israelib opaninak chnuwäch, xukuje' wilom ri c'ax ri cäban chque cumal ri aj ejiptib.

10Chatakej ba' ri a be, catintak na bic ruc' ri ajawinel che resaxic ulok ri nu tinimit Israel ri c'o pa Ejipt."

11Xubij c'u ri Moises che ri Dios: "¿Jas nu banic in chi quentac'aba' ta wib chuwäch ri ajawinel che quesaxic ta ulok ri aj israelib pa Ejipt?"

12Xubij ri Dios che ri Moises: "Jät, quinc'oji' c'u awuc', are etal wa' chi kas in catintak bic: aretak awesam chi ulok ri nu tinimit pa Ejipt, iwonojel quinik'ijilaj na pa we juyub ri'."

13Are c'u ri Moises xubij che ri Dios: "Ri c'ax ri quinwilo we quinopan cuc' ri aj israelib chubixic chque: 'Ri qui Dios ri e i mam xinutak ulok iwuc',' we c'u ne cäquita' ri bi' la chwe: ¿Jas c'ut ri quinbij na chque?"

14Ri Dios xubij che ri Moises: "IN RI' RI IN. Jewa' cabij na chque ri aj israelib: 'Ri IN RI' in u takom ulok iwuc'.' "

15Xubij chi c'u na ri Dios che ri Moises: "Xukuje' chabij chque ri aj israelib: 'Ri Ajawaxel ri qui Dios ri e i mam; ri u Dios ri Abraham, ri Isaac, xukuje' ri Jacob in u takom ulok iwuc'.' Are nu bi' wa' chbe k'ij sak, are nu bi' wa' pa conojel ri k'ij junab.

16Jät chebamulij ri nimak tak tatayib re Israel, chabij chque: 'Ri Ajawaxel ri qui Dios ri e i mam; ri u Dios ri Abraham, ri Isaac, xukuje' ri Jacob, xuc'ut rib

dizendo: Em verdade vos tenho visitado e visto o que vos tem sido feito no Egito.

17 Portanto, disse eu: Far-vos-ei subir da aflição do Egito para a terra do cananeu, do heteu, do amorreu, do ferezeu, do heveu e do jebuseu, para uma terra que mana leite e mel.

18 E ouvirão a tua voz; e irás, com os anciãos de Israel, ao rei do Egito e lhe dirás: O SENHOR, o Deus dos hebreus, nos encontrou. Agora, pois, deixa-nos ir caminho de três dias para o deserto, a fim de que sacrifiquemos ao SENHOR, nosso Deus.

19 Eu sei, porém, que o rei do Egito não vos deixará ir se não for obrigado por mão forte.

20 Portanto, estenderei a mão e ferirei o Egito com todos os meus prodígios que farei no meio dele; depois, vos deixará ir.

21 Eu darei mercê a este povo aos olhos dos egípcios; e, quando sairdes, não será de mãos vazias.

22 Cada mulher pedirá à sua vizinha e à sua hóspeda jóias de prata, e jóias de ouro, e vestimentas; as quais poreis sobre vossos filhos e sobre vossas filhas; e despojareis os egípcios.

Êxodo 4

Deus concede poderes a Moisés

diciendo: “Ciertamente os he visitado y he visto lo que se os ha hecho en Egipto.

17Y he dicho: Os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que mana leche y miel” ».

18Y ellos escucharán tu voz; y tú irás con los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le diréis: «El Señor, el Dios de los hebreos, nos ha salido al encuentro. Ahora pues, permite que vayamos tres días de camino al desierto para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios».

19Pero yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir, si no es por la fuerza.

20Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todos los prodigios que haré en medio de él, y después de esto, os dejará ir.

21Y daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios; y sucederá que cuando os vayáis, no os iréis con las manos vacías,

22sino que cada mujer pedirá a su vecina y a la que vive en su casa objetos de plata, objetos de oro y vestidos; y los pondréis sobre vuestros hijos y sobre vuestras hijas. Así despojaréis a los egipcios.

Éxodo 4

Dios da poderes a Moisés

verdad he venido a visitarlos. He visto cómo los tratan en Egipto,

17y me he propuesto sacarlos de la aflicción de Egipto y llevarlos a la tierra de los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los jivitas y los jebuseos, que es una tierra que fluye leche y miel.’”

18Ellos oirán tu voz, y entonces tú y los ancianos de Israel irán a hablar con el rey de Egipto y le dirán: “El Señor, el Dios de los hebreos, nos ha encontrado. Por eso, ahora vamos a ir camino de tres días por el desierto, para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios.”

19Yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir, sino a la fuerza.

20Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas las maravillas que allí haré. Y entonces él los dejará ir.

21Y yo haré que los egipcios vean a este pueblo con ojos bondadosos, para que cuando ustedes salgan no se vayan con las manos vacías.

22Al contrario, cada mujer le pedirá a su vecina y a quien viva con ella alhajas de plata y de oro, y vestidos, con los cuales vestirán ustedes a sus hijos y a sus hijas. Así despojarán a los egipcios.»

Éxodo 4

chnuwäch xubij c'u chwe chi oquinak il chiwe xukuje' rilom ri c'ax ri cäban chiwe pa Ejipt.

17Xukuje' xubij chwe chi quixresaj bic pa ri rikoj tak c'ax ri ix c'o wi pa Ejipt, quixuc'am bic pa ri culew ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj amoreyib ri aj perezeyib, ri aj hebeyib, ri aj jebuseyib, ulew wa' ri cabelel wi leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ri ja'.’

18Ri nimak tak tatayib aj israelib, catquinimaj na, quebe c'u awuc' che u ch'abexic ri ajawinel pa Ejipt, cabij c'u na che: ‘Ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj hebreyib xpe che ka siq'uixic. Rumal ri chujtzokopij la bic rech cujbe pa ri chaki'j uwo sak, oxib k'ij be che u chi'xic tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios.’

19Kas c'u weta'm chi ri ajawinel re Ejipt man quixutzokopij taj, we ta ma ta rumal ri u chuk'ab ri nu cuinem.

20Rumal ri', quinc'ut na ri nu cuinem quebensoc na ri aj ejiptib ruc' cämical cumal conojel ri mayibal ri quinbana' na pa ri culew; c'äte ri' quixutzokopij na ri ajawinel.

21Xukuje', quinban na chi ri aj ejiptib cäquiya' na ri quita' chque rech aretak quixel ulok c'o cäquiya' ulok chiwe.

22Ri ixokib chquijujunal caquibij na chque tak ri qui c'ulja xukuje' chque ri cokxanim tak quib cuc' pa ri cachoch, chi chebuya' bic chque jastak re sak puak, re k'an puak xukuje' atz'iak ri quebicoj na chquij ri i c'ojol, ri i mia'l; jeri' quiban can meba' chque ri aj ejiptib.”

Elem 4

1 Respondeu Moisés: Mas eis que não crerão, nem acudirão à minha voz, pois dirão: O SENHOR não te apareceu.

2 Perguntou-lhe o SENHOR: Que é isso que tens na mão? Respondeu-lhe: Um bordão.

3 Então, lhe disse: Lança-o na terra. Ele o lançou na terra, e o bordão virou uma serpente. E Moisés fugia dela.

4 Disse o SENHOR a Moisés: Estende a mão e pega-lhe pela cauda (estendeu ele a mão, pegou-lhe pela cauda, e ela se tornou em bordão);

5 para que creiam que te apareceu o SENHOR, Deus de seus pais, o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó.

6 Disse-lhe mais o SENHOR: Mete, agora, a mão no peito. Ele o fez; e, tirando-a, eis que a mão estava leprosa, branca como a neve.

7 Disse ainda o SENHOR: Torna a meter a mão no peito. Ele a meteu no peito, novamente; e, quando a tirou, eis que se havia tornado como o restante de sua carne.

8 Se eles te não crerem, nem atenderem à evidência do primeiro sinal, talvez crerão na evidência do segundo.

9 Se nem ainda crerem mediante estes dois sinais, nem te ouvirem a voz, tomarás das águas do rio e as derramarás na terra seca; e as águas que do rio tomares tornar-se-ão em sangue sobre a terra.

1Moisés respondió, y dijo: ¿Y si no me creen, ni escuchan mi voz? Porque quizá digan: «No se te ha aparecido el Señor».

2Y el Señor le dijo: ¿Qué es eso que tienes en la mano? Y él respondió: Una vara.

3Entonces Él dijo: Echala en tierra. Y él la echó en tierra y se convirtió en una serpiente; y Moisés huyó de ella.

4Pero el Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano y agárrala por la cola. Y él extendió la mano, la agarró, y se volvió vara en su mano.

5Por esto creerán que se te ha aparecido el Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

6Y añadió el Señor: Ahora mete la mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno, y cuando la sacó, he aquí, su mano estaba leprosa, blanca como la nieve.

7Entonces Él dijo: Vuelve a meter la mano en tu seno. Y él volvió a meter la mano en su seno, y cuando la sacó de su seno, he aquí, se había vuelto como el resto de su carne.

8Y acontecerá que si no te creen, ni obedecen el testimonio de la primera señal, quizá crean el testimonio de la segunda señal.

9Y sucederá que si todavía no creen estas dos señales, ni escuchan tu voz, entonces sacarás agua del Nilo y la derramarás sobre la tierra seca; y el agua que saques del Nilo se convertirá en sangre sobre la tierra seca.

1Moisés respondió: «Va a resultar que ellos no me creerán, ni oirán mi voz. Más bien, dirán: "El Señor no se te ha aparecido."»

2El Señor dijo: «¿Qué es lo que tienes en la mano?" Y él respondió: «Una vara.»

3El Señor le dijo: «Tírala al suelo." Y él tiró la vara al suelo, y ésta se hizo una culebra, de la cual Moisés huía.

4Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Extiende tu mano, y toma la culebra por la cola." Y él extendió la mano y la tomó, y la culebra se volvió una vara en su mano.

5«Con esto creerán que se te ha aparecido el Señor, el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob.»

6Además, el Señor le dijo: «Mete ahora la mano en tu pecho." Y él metió la mano en su pecho, y resultó que al sacarla ésta estaba leprosa como la nieve.

7Entonces dijo: «Vuelve a meter la mano en tu pecho." Y Moisés metió otra vez la mano en su pecho, y al sacarla de nuevo del pecho, ésta estaba tan limpia como la otra carne.

8«Si resulta que a la voz de la primera señal no te creen ni te obedecen, te creerán a la voz de la segunda.

9Y si ni siquiera con estas dos señales te creen ni oyen tu voz, tomarás agua del río y la derramarás en el suelo; y el agua que tomes del río se convertirá en sangre al tocar el suelo.»

1"Ri e are' man quecojon ta na ri' chwe, mawi caquiya' ta na qui xiquin ri'," xcha' ri Moises. "Xane' caquibij na chwe: 'Ri Ajawaxel man u c'utum ta rib ri' chawäch.' "

2"¿Jas ri c'o pa ri a k'ab?" xcha' ri Ajawaxel. "Jun ch'ämiy," xcha' ri Moises.

3"Chaq'uiaka' cho ri ulew," xcha' ri Ajawaxel che. Ri Moises xuq'uiak ri ch'ämiy cho ri ulew, xjalwächitaj pa jun cumätz. Ri Moises xanimaj che u najtajisaxic rib che,

4xubij c'u ri Ajawaxel che: "Chayuku' ri a k'ab chachapa' che ri u je'." Ri Moises xuyuk ri u k'ab, aretak xuchapo, ri cumätz xjalwächitaj chi jumul pa jun ch'ämiy.

5Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Cac'ulmataj c'ut we mayibal ri' rech cäquicojo chi u c'utum rib ri Ajawaxel chawäch, ri qui Dios ri e a mam; u Dios ri Abraham, ri Isaac, xukuje' rech ri Jacob."

6Xutakej u bixic ri Ajawaxel che ri Moises: "Chanima' ri a k'ab pa ri a tolec'." Ri Moises xunim ri u k'ab pa ri u tolec', aretak xresaj, xrilo chi ch'acarinak chic che ch'a'c ri sibalaj sak jacha' ri tew.

7Xubij c'u ri Dios che: "Chanima' chic jumul ri a k'ab pa ri a tolec'." Ri Moises je xubano, aretak xresaj chi ulok ri u k'ab, sibalaj utz chic jacha' ronojel ri u cuerp.

8Xubij ri Ajawaxel che: "We ruc' ri nabe etal man cäquicoj taj ri cabij chque mawi cäquinimaj ri a tzij, quecojon c'u na ruc' ri ucab etal;

9we c'u man cäquicoj ri cabij chque mawi cäquinimaj ri a tzij cuc' we quieb etal ri', chac'ama' ja' pa ri nima' chatixa' cho ri ulew. Xak c'u xuwi cäkaj ri ja' puwi' ri ulew caq'uex taj na pa quic'."

10 Então, disse Moisés ao SENHOR: Ah! SENHOR! Eu nunca fui eloqüente, nem outrora, nem depois que falaste a teu servo; pois sou pesado de boca e pesado de língua.

11 Respondeu-lhe o SENHOR: Quem fez a boca do homem? Ou quem faz o mudo, ou o surdo, ou o que vê, ou o cego? Não sou eu, o SENHOR?

12 Vai, pois, agora, e eu serei com a tua boca e te ensinarei o que hás de falar.

13 Ele, porém, respondeu: Ah! SENHOR! Envia aquele que hás de enviar, menos a mim.

14 Então, se acendeu a ira do SENHOR contra Moisés, e disse: Não é Arão, o levita, teu irmão? Eu sei que ele fala fluentemente; e eis que ele sai ao teu encontro e, vendo-te, se alegrará em seu coração.

15 Tu, pois, lhe falarás e lhe porás na boca as palavras; eu serei com a tua boca e com a dele e vos ensinarei o que deveis fazer.

16 Ele falará por ti ao povo; ele te será por boca, e tu lhe serás por Deus.

17 Toma, pois, este bordão na mão, com o qual hás de fazer os sinais.

Moisés regressa ao Egito

18 Saindo Moisés, voltou para Jetro, seu sogro, e lhe disse: Deixa-me ir, voltar a meus irmãos que estão no Egito para ver se ainda vivem. Disse-lhe Jetro: Vai-te em paz.

10Entonces Moisés dijo al Señor: Por favor, Señor, nunca he sido hombre elocuente, ni ayer ni en tiempos pasados, ni aun después de que has hablado a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

11Y el Señor le dijo: ¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo, con vista o ciego? ¿No soy yo, el Señor?

12Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que has de hablar.

13Pero él dijo: Te ruego, Señor, envía ahora el mensaje por medio de quien tú quieras.

14Entonces se encendió la ira del Señor contra Moisés, y le dijo: ¿No está allí tu hermano Aarón, el levita? Yo sé que él habla bien. Y además, he aquí, él sale a recibirte; al verte, se alegrará en su corazón.

15Y tú le hablarás, y pondrás las palabras en su boca; y yo estaré con tu boca y con su boca y os enseñaré lo que habéis de hacer.

16Además, él hablará por ti al pueblo; y él te servirá como boca y tú serás para él como Dios.

17Y tomarás en tu mano esta vara con la cual harás las señales.

Moisés regresa a Egipto

18Moisés se fue y volvió a casa de su suegro Jetro, y le dijo: Te ruego que me dejes ir para volver a mis hermanos que están en Egipto, y ver si aún viven. Y Jetro dijo a Moisés: Ve en paz.

10Entonces Moisés le dijo al Señor: «¡Ay, Señor! Yo nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes ni ahora que hablas con este siervo tuyo. Y es que soy muy lento para hablar, y mi lengua es muy torpe.»

11Pero el Señor le respondió: «¿Y quién le dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, o al que ve y al que no ve? ¿Acaso no soy yo el Señor?

12Así que anda ya, que yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que tengas que decir.»

13Y Moisés dijo: «¡Ay, Señor! ¡Por favor, envía a quien debes enviar!»

14Entonces el Señor se enojó con Moisés, y le dijo: «¿Acaso no conozco yo a tu hermano Aarón, el levita, y sé que él habla bien? Pues él saldrá a recibirte, y al verte su corazón se alegrará.

15Tú hablarás con él, y pondrás las palabras en su boca, y yo estaré con tu boca y con la suya, y les enseñaré lo que tienen que hacer.

16Así él hablará con el pueblo por ti, como si tú mismo hablaras, y tú hablarás con él como si hablara yo.

17Y con la vara que tienes en la mano harás las señales.»

Moisés vuelve a Egipto

18Fue así como Moisés se fue, y al volver a la casa de su suegro Jetro, le dijo: «Ahora voy a volver a Egipto, donde están mis hermanos. Quiero ver si aún viven.» Y Jetro le dijo a Moisés: «Vete en paz.»

10“¡Ay, Ajawaxel!” xcha' ri Moises. “Ri in man quincuin taj quinch'awic, man c'äte ta re iwir wa' mawi c'ä re ta camic ri cätajin catzijon la ruc' we pataninel ech la ri', xane' ojer ulok wa'. Aretak quintzijonic, quinmemetic.”

11Ri Ajawaxel xubij che: “¿Jachin ta c'u lo yowinak ri u chi' ri winak? ¿Jachin taj, we man in in banowinak ri mem, ri man cuta' taj, ri moy xukuje' ri cäca'yic?

12Jät ba' quinc'oji' c'u na awuc' aretak catch'awic, quinbij c'u na chawe ri cabij na.”

13Ri Moises xucoj u chuk'ab che u bixic, xubij: “Tok'obisaj la nu wäch, Ajawaxel, bana' la tok'ob, taka' la bic jachin jun winak chic.”

14Ri Ajawaxel sibalaj xpe royowal che ri Moises, xubij c'u che: “C'o ya' ri awachalal Aaron ri aj levit. Ri in weta'm chi sibalaj utz cäch'awic. Ri are' cäpe na che a c'ulaxic sibalaj c'u cäquicot na aretak cäril a wäch.

15Chattzijon ruc', chak'alajisaj chuwäch ri awachalal ronojel ri rajawaxic ri cubij na, ri in, pa wech wi, quinc'oji' na ruc' xukuje' awuc' at aretak quixch'awic, quinbij na chiwe ri quibano.

16Ri at cattzijon ruc' ri Aaron je ta ne ri in ri quinch'awic, are c'u ri Aaron cubij na chque ri winak ri cabij na che.

17Chawuc'aj bic we ch'ämiy ri', are wa' cacoj na che qui banic ri mayibal.”

Ri Moises catzelej pa Ejipt

18Ri Moises xbe cho rachoch ri Jetro ri u tat ri rixokil, xubij c'u che: “Rajawaxic quintzelej pa Ejipt, jawije' e c'o wi ri nu winakil. Quinwaj quinwetamaj we c'ä e c'aslic.” “Jät ba', chawila' awib pa ri be,” xcha' ri Jetro che ri Moises.

19 Disse também o SENHOR a Moisés, em Midiã: Vai, torna para o Egito, porque são mortos todos os que procuravam tirar-te a vida.
20 Tomou, pois, Moisés a sua mulher e os seus filhos; fê-los montar num jumento e voltou para a terra do Egito. Moisés levava na mão o bordão de Deus.

21 Disse o SENHOR a Moisés: Quando voltares ao Egito, vê que faças diante de Faraó todos os milagres que te hei posto na mão; mas eu lhe endurecerei o coração, para que não deixe ir o povo.

22 Dirás a Faraó: Assim diz o SENHOR: Israel é meu filho, meu primogênito.

23 Digo-te, pois: deixa ir meu filho, para que me sirva; mas, se recusares deixá-lo ir, eis que eu matarei teu filho, teu primogênito.

24 Estando Moisés no caminho, numa estalagem, encontrou-o o SENHOR e o quis matar.

25 Então, Zípora tomou uma pedra aguda, cortou o prepúcio de seu filho, lançou-o aos pés de Moisés e lhe disse: Sem dúvida, tu és para mim esposo sanguinário.

26 Assim, o SENHOR o deixou. Ela disse: Esposo sanguinário, por causa da circuncisão.

27 Disse também o SENHOR a Arão: Vai ao deserto para te encontrares com Moisés. Ele foi e, encontrando-o no monte de Deus, o beijou.

19Y el Señor dijo a Moisés en Madián: Ve, vuelve a Egipto, porque han muerto todos los hombres que buscaban tu vida.
20Moisés tomó su mujer y sus hijos, los montó sobre un asno y volvió a la tierra de Egipto. Tomó también Moisés la vara de Dios en su mano.

21Y el Señor dijo a Moisés: Cuando vuelvas a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón de modo que no dejará ir al pueblo.

22Entonces dirás a Faraón: «Así dice el Señor: "Israel es mi hijo, mi primogénito.

23Y te he dicho: 'Deja ir a mi hijo para que me sirva', pero te has negado a dejarlo ir. He aquí, mataré a tu hijo, a tu primogénito" ».

24Y aconteció que en una posada en el camino, el Señor le salió al encuentro y quiso matarlo.

25Entonces Séfora tomó un pedernal, cortó el prepucio de su hijo y lo echó a los pies de Moisés, y dijo: Tú eres, ciertamente, un esposo de sangre para mí.

26Y Dios lo dejó. Ella había dicho entonces: Eres esposo de sangre, a causa de la circuncisión.

27Y el Señor dijo a Aarón: Ve al encuentro de Moisés en el desierto. Y él fue y le salió al encuentro en el monte de Dios, y lo besó.

19En Madián, el Señor también le dijo a Moisés: «Anda, regresa a Egipto, pues ya han muerto todos los que querían matarte.»
20Entonces Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, y los puso sobre un asno, y volvió a la tierra de Egipto. En su mano llevaba Moisés la vara de Dios.

21El Señor le había dicho a Moisés: «Cuando vuelvas a Egipto, asegúrate de hacer delante del faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano. Yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo,

22pero tú le dirás al faraón: "Así ha dicho el Señor: 'Israel es mi hijo. Es mi primogénito.'

23Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, pero tú no has querido dejarlo ir. Por eso, ahora voy a matar a tu hijo primogénito."»

24Ya en el camino sucedió que, en una posada, el Señor le salió al encuentro y quiso matarlo.

25Pero Séfora tomó un pedernal afilado y le cortó el prepucio a su hijo; luego lo arrojó a sus pies y dijo: «A decir verdad, tú eres para mí un esposo de sangre.»

26Entonces el Señor dejó ir a Moisés. Pero ella dijo «esposo de sangre» por causa de la circuncisión.

27El Señor le dijo a Aarón: «Ve al desierto, a recibir a Moisés." Y Aarón fue y encontró a Moisés en el monte de Dios, y le dio un beso.

19Aretak c'ä c'o ri Moises pa Madian, ri Ajawaxel xubij che: "Chattzelej pa Ejipt, e cäminak chi c'u conojel ri xquirayij a cämisaxic."
20Ri Moises xuc'am ri rixokil xukuje' ri e u c'ojol, xebuya' chrij jun bur, xtzelej c'u pa Ejipt. Xuc'am bic ri ch'ämiy aj Dios pa u k'ab.
21Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Aretak catopan pa Ejipt, chacojo' a chuk'ab che qui banic ri mayibal chuwäch ri ajawinel ri nu yo'm a chuk'ab che qui banic. Ri in quinban na che ri ajawinel chi cuban co che ri ranima', rech man quebutzokopij taj ri aj israelib.
22Cabij c'u che ri ajawinel: 'Jewa' cubij ri Ajawaxel: Ri Israel are nabeal nu c'ojol.
23Nu bim chic chawe chi catzokopij bic ri nu c'ojol, rech cäbe che nu k'ijilaxic; u mac c'u rech chi man a tzokopim ta bic, ri in quincämisaj na ri nabeal a c'ojol.' "
24Aretak qui takem ri qui be xebopan c'u pa ri c'olbal ri cäcoc'owisaj wi ri ak'ab ri Moises rachil ri rixokil, xukuje' ri u c'ojol, ri Ajawaxel xpe che u c'ulaxic ri Moises xa co'l man xucämisaj.
25Xpe c'u ri Sepor xuc'am jun cuchilo, xukopij ri u tz'umal ri u wi' ri achi wi ri ral; xunakaxtaj c'ut ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi ri ac'al chque ri rakan ri Moises, xubij che: "Kastzij at jun achajil chwe aj quiq'uel."
26C'äte ri' ri Ajawaxel xutzokopij bic ri Moises. Are' c'u Sepor xubij chi ri Moises are jun rachajil aj quic' rumal rech ri retal ri cajom ri re kopinic ruc' ch'ich' che ri u tz'umal ri achi wi.
27U bim chi c'u ri Ajawaxel che ri Aaron: "Jät pa ri chaki'j uwo sak che u c'ulaxic ri Moises." Xbe c'u ri Aaron che u c'ulaxic ri Moises pa ri juyub ri cäbix u

28 Relatou Moisés a Arão todas as palavras do SENHOR, com as quais o enviara, e todos os sinais que lhe mandara.
29 Então, se foram Moisés e Arão e ajuntaram todos os anciãos dos filhos de Israel.
30 Arão falou todas as palavras que o SENHOR tinha dito a Moisés, e este fez os sinais à vista do povo.
31 E o povo creu; e, tendo ouvido que o SENHOR havia visitado os filhos de Israel e lhes vira a aflição, inclinaram-se e o adoraram.

Êxodo 5

Moisés e Arão falam a Faraó

1 Depois, foram Moisés e Arão e disseram a Faraó: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Deixa ir o meu povo, para que me celebre uma festa no deserto.

2 Respondeu Faraó: Quem é o SENHOR para que lhe ouça eu a voz e deixe ir a Israel? Não conheço o SENHOR, nem tampouco deixarei ir a Israel.

3 Eles prosseguiram: O Deus dos hebreus nos encontrou; deixa-nos ir, pois, caminho de três dias ao deserto, para que ofereçamos sacrifícios ao SENHOR, nosso Deus, e não venha ele sobre nós com pestilência ou com espada.

4 Então, lhes disse o rei do Egito: Por que, Moisés e Arão, por que interrompeis o povo no seu trabalho? Ide às vossas tarefas.

28Y contó Moisés a Aarón todas las palabras del Señor con las cuales le enviaba, y todas las señales que le había mandado hacer.
29Entonces fueron Moisés y Aarón y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel;
30y Aarón habló todas las palabras que Dios había hablado a Moisés. Este hizo entonces las señales en presencia del pueblo,
31y el pueblo creyó. Y al oír que el Señor había visitado a los hijos de Israel y había visto su aflicción, se postraron y adoraron.

Éxodo 5

Moisés y Aarón ante Faraón

1Después Moisés y Aarón fueron y dijeron a Faraón: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Deja ir a mi pueblo para que me celebre fiesta en el desierto».

2Pero Faraón dijo: ¿Quién es el Señor para que yo escuche su voz y deje ir a Israel? No conozco al Señor, y además, no dejaré ir a Israel.

3Entonces ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha salido al encuentro. Déjanos ir, te rogamos, camino de tres días al desierto para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios, no sea que venga sobre nosotros con pestilencia o con espada.

4Pero el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué apartáis al pueblo de sus trabajos? Volved a vuestras labores.

28Allí Moisés le contó a Aarón todas las palabras que el Señor le enviaba, y todas las señales que le había dado.
29Entonces Moisés y Aarón fueron a reunir a todos los ancianos de los hijos de Israel,
30y Aarón habló de todo lo que el Señor le había dicho a Moisés, y ante los ojos del pueblo hizo las señales.
31Y el pueblo creyó. Y al escuchar que el Señor había visitado a los hijos de Israel y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

Éxodo 5

Moisés y Aarón ante el faraón

1Después Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón, y le dijeron: «El Señor, el Dios de Israel, dice así: "Deja ir a mi pueblo, para que celebren en el desierto una fiesta en mi honor."»

2Pero el faraón respondió: «¿Y quién es "el Señor", para que yo le haga caso y deje ir a Israel? Yo no conozco al Señor, ni tampoco dejaré ir a Israel.»

3Ellos dijeron entonces: «El Dios de los hebreos nos ha encontrado, así que ahora vamos a ir al desierto camino de tres días, y allí ofreceremos sacrificios al Señor nuestro Dios. No vaya a ser que venga contra nosotros con peste o con espada.»

4Pero el rey de Egipto les dijo: «Moisés y Aarón, ¿por qué hacen que el pueblo abandone su trabajo? ¡Vayan a cumplir con sus tareas!»

juyub ri Dios che. Chila' xuya' wi rutzil u wäch xutz'umaj ri u palaj.
28Ri Moises xebutzijoj che ri Aaron conojel ri jastak ri u bim ri Ajawaxel che chi cubij, xukuje' ri nimak tak mayibal ri takaninak che qui banic.
29E quieb c'ut xebe che quimulixic ri nimak tak tatayib aj israelib,
30ri Aaron xutzijoj chque conojel ri winak ronojel ri u bim ri Ajawaxel che ri Moises, xukuje' xebuban ri mayibal chquiwäch ri u bim ri Dios chi quebubano.
31Ri winak xcu'bi qui c'u'x aretak xquetamaj chi ri Ajawaxel oquinak il chque, xukuje' rilom ri c'ax ri cätajin cäquiriko, xexuquic, xek'ijilanic.

Elem 5

Ri Moises rachilam ri Aaron quech'aw ruc' ri paraon

1Oc'owinak chi c'u wa', ri Moises rachilam ri Aaron xebe che u bixic che ri ajawinel ri paraon xquibij c'u che: "Jewa' u bim ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel: 'Chatzokopij bic ri nu tinimit pa ri chaki'j uwo sak, rech cubana' jun nimak'ij chila' che u ya'ic nu k'ij.' "
2Xubij c'u ri ajawinel che ri Moises: "¿Jachin ri' ri Ajawaxel rech quinnimaj ri cubij, quebentzokopij ta c'u bic ri aj israelib?Man weta'm ta u wäch ri Ajawaxel, mawi quebentzokopij ta bic ri aj israelib."
3Ri Moises ri Aaron, xquibij che ri ajawinel: "Ri qui Dios ri aj hebreyib petinak che ka rikic; rumal ri' cujbe na pa ri chaki'j uwo sak, oxib k'ij be cäkaban na, quekaya' c'u tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios, mebutak c'u ne ulok ch'o'j o yabil pakawi' che ka cämisaxic."
4Ri ajawinel re Ejipt je xubij wa' chque: "Moises xukuje' ri at Aaron, ¿jasche quiya' latz' chque ri winak che u banic ri qui chac?Chquitakej na u banic ri qui chac."

5 Disse também Faraó: O povo da terra já é muito, e vós o distraís das suas tarefas.

Faraó aflige os israelitas

6 Naquele mesmo dia, pois, deu ordem Faraó aos superintendentes do povo e aos seus capatazes, dizendo:
7 Daqui em diante não torneis a dar palha ao povo, para fazer tijolos, como antes; eles mesmos que vão e ajuntem para si a palha.

8 E exigireis deles a mesma conta de tijolos que antes faziam; nada diminuireis dela; estão ociosos e, por isso, clamam: Vamos e sacrifiquemos ao nosso Deus.

9 Agrave-se o serviço sobre esses homens, para que nele se apliquem e não dêem ouvidos a palavras mentirosas.

10 Então, saíram os superintendentes do povo e seus capatazes e falaram ao povo: Assim diz Faraó: Não vos darei palha.

11 Ide vós mesmos e ajuntai palha onde a puderdes achar; porque nada se diminuirá do vosso trabalho.

12 Então, o povo se espalhou por toda a terra do Egito a ajuntar restolho em lugar de palha.

13 Os superintendentes os apertavam, dizendo: Acabai vossa obra, a tarefa do dia, como quando havia palha.

14 E foram açoitados os capatazes dos filhos de Israel, que os superintendentes de Faraó tinham posto sobre eles; e os superintendentes lhes diziam: Por que não

5Y añadió Faraón: Mirad, el pueblo de la tierra es ahora mucho, ¡y vosotros queréis que ellos cesen en sus labores!

Orden despótica de Faraón

6Aquel mismo día, dio órdenes Faraón a los capataces que estaban sobre el pueblo, y a sus jefes, diciendo:
7Ya no daréis, como antes, paja al pueblo para hacer ladrillos; que vayan ellos y recojan paja por sí mismos.
8Pero exigiréis de ellos la misma cantidad de ladrillos que hacían antes; no la disminuyáis en lo más mínimo. Porque son perezosos, por eso claman, diciendo: «Déjanos ir a ofrecer sacrificios a nuestro Dios».

9Recárguese el trabajo sobre estos hombres, para que estén ocupados en él y no presten atención a palabras falsas.

10Salieron, pues, los capataces del pueblo y sus jefes y hablaron al pueblo, diciendo: Así dice Faraón: «No os daré paja.
11Id vosotros mismos y recoged paja donde la halléis; pero vuestra tarea no será disminuida en lo más mínimo».
12Entonces el pueblo se dispersó por toda la tierra de Egipto para recoger rastrojos en lugar de paja.

13Y los capataces los apremiaban, diciendo: Acabad vuestras tareas, vuestra tarea diaria, como cuando teníais paja.

14Y azotaban a los jefes de los hijos de Israel que los capataces de Faraón habían puesto sobre ellos,

5Y también dijo el faraón: «Como pueden ver, es mucha la gente que hay en el país, ¡y ustedes le impiden cumplir con sus tareas!»

6Ese mismo día el faraón dio esta orden a los jefes de cuadrilla que tenían a su cargo al pueblo, y a sus capataces:
7«De aquí en adelante no le darán al pueblo paja para hacer ladrillo, como lo han hecho hasta ahora. ¡Que vayan ellos mismos a recoger la paja!
8Pero los obligarán a hacer la misma cantidad de ladrillo que antes hacían. No les reduzcan ni un solo ladrillo. Lo que pasa es que están ociosos, y por eso levantan la voz y dicen: "Vayamos a ofrecer sacrificios a nuestro Dios."

9Háganlos trabajar más todavía. Que se mantengan ocupados y no hagan caso de mentiras.»

10Los jefes de cuadrilla y sus capataces fueron a hablar con el pueblo, y les dijeron: «Así ha dicho el faraón: "Ya no les voy a dar paja."
11Así que vayan ustedes mismos a recoger paja donde la encuentren, pero su tarea no se reducirá en nada.»
12Entonces el pueblo se esparció por todo Egipto, y en lugar de paja iban recogiendo rastrojo.

13Los cuadrilleros los apremiaban, y les decían: «Cumplan con su tarea. Hagan los mismos ladrillos que hacían cuando se les daba paja.»

14Por su parte, los jefes de cuadrilla que el faraón había puesto sobre los capataces de los hijos de Israel, azotaban a éstos y les decían: «¿Por qué ni

5Xubij c'u ri ajawinel che ri Moises xukuje' che ri Aaron: "Camic ri e q'uiyirinak chic ri aj israelib pa Ejipt, ¿la quebek'il ta c'u che u banic ri qui chac?"

6Pa ri k'ij ri' ri ajawinel xuya' takanic chque ri takanelab xukuje' chque ri quesolin ri chac, xubij chque:
7"Miya' chic pajo chque ri aj israelib che qui banic ri xan, jas ri takem ulok u banic; cheboj ri e are' che u molic ri pajo.
8Chibij c'u chque chi c'o mäquesaj che ri rajilabal ri xan ri quequijach ronojel k'ij. Mawi jun xan cäquesaj che. Xa c'u e jujun tak sak'orib rumal ri' cäquirak qui chi', cäquibij: '¡Jo' che u ya'ic tabal tok'ob chuwäch ri ka Dios!'
9Chibana' chque we winak ri' chi sibalaj chquicojo' qui chuk'ab che u banic ri qui chac; chebiya' sibalaj chac chquiwäch, rech man are ta cäbe qui c'u'x cuc' ri banoj tak tzij ri cäbix chque."
10Ri takanelab xukuje' ri quesolin ri chac, xebe che u bixic chque ri aj israelib, "ri ajawinel u yo'm takanic chi man cäya' ta chic pajo chiwe.
11Ix quixbe na che u molic apawije' ta ne ri quirika' wi ulok. Man c'o ta c'u quiwesaj che ri rajilabal ri xan ri bim chiwe chi quijacho."
12Ri aj israelib xquijabuj quib pa ronojel ri Ejipt, che u molic k'ayes rech cäquicoj che u q'uexwäch pajo.
13Ronojel k'ij ri e u takanelab ri ajawinel cäquicoj qui chuk'ab chque ri solil tak qui chac ri aj israelib rech xa junam cajilabal ri xan cäquijacho jacha' ri cäquijach nabe aretak cäya' pajo chque,

14xukuje' ri takanelab quequich'ay ri quesolin ri qui chac ri aj israelib, quecha' c'u chque: "¿Jasche mawi

acabastes nem ontem, nem hoje a vossa tarefa, fazendo tijolos como antes?

Os israelitas queixam-se de Moisés e Arão

15 Então, foram os capatazes dos filhos de Israel e clamaram a Faraó, dizendo: Por que tratas assim a teus servos?

16 Palha não se dá a teus servos, e nos dizem: Fazei tijolos. Eis que teus servos são açoitados; porém o teu próprio povo é que tem a culpa.

17 Mas ele respondeu: Estais ociosos, estais ociosos; por isso, dizeis: Vamos, sacrifiquemos ao SENHOR.

18 Ide, pois, agora, e trabalhai; palha, porém, não se vos dará; contudo, dareis a mesma quantidade de tijolos.

19 Então, os capatazes dos filhos de Israel se viram em aperto, porquanto se lhes dizia: Nada diminuireis dos vossos tijolos, da vossa tarefa diária.

20 Quando saíram da presença de Faraó, encontraram Moisés e Arão, que estavam à espera deles;

21 e lhes disseram: Olhe o SENHOR para vós outros e vos julgue, porquanto nos fizestes odiosos aos olhos de Faraó e diante dos seus servos, dando-lhes a espada na mão para nos matar.

22 Então, Moisés, tornando-se ao SENHOR, disse: Ó SENHOR, por que afligiste este povo? Por que me enviaste?

diciéndoles: ¿Por qué no habéis terminado, ni ayer ni hoy, la cantidad de ladrillos requerida como antes?

Queja de los jefes hebreos

15Entonces los jefes de los hijos de Israel fueron y clamaron a Faraón, diciendo: ¿Por qué tratas así a tus siervos?

16No se da paja a tus siervos, sin embargo siguen diciéndonos: «Haced ladrillos». Y he aquí, tus siervos son azotados; pero la culpa es de tu pueblo.

17Mas él dijo: Sois perezosos, muy perezosos; por eso decís: «Déjanos ir a ofrecer sacrificios al Señor».

18Ahora pues, id y trabajad; pero no se os dará paja, sin embargo, debéis entregar la misma cantidad de ladrillos.

19Los jefes de los hijos de Israel se dieron cuenta de que estaban en dificultades, cuando les dijeron: No debéis disminuir vuestra cantidad diaria de ladrillos.

20Y al salir de la presencia de Faraón, se encontraron con Moisés y Aarón, que los estaban esperando.

21Y les dijeron: Mire el Señor sobre vosotros y os juzgue, pues nos habéis hecho odiosos ante los ojos de Faraón y ante los ojos de sus siervos, poniéndoles una espada en la mano para que nos maten.

Oración de Moisés

22Entonces se volvió Moisés al Señor, y dijo: Oh Señor, ¿por qué has hecho mal a este pueblo? ¿Por qué me enviaste?

ayer ni hoy cumplieron con su tarea de ladrillos, como antes lo hacían?»

15Por eso los capataces de los hijos de Israel fueron a hablar con el faraón, y se quejaron con él. Le dijeron: «¿Por qué tratas así a tus siervos?

16Paja no se nos da, y sin embargo nos ordenan: "Hagan ladrillos." ¡Ahora resulta que a tus siervos se les azota, cuando que el culpable es tu pueblo!»

17Pero el faraón respondió: «Ustedes están ociosos. Tan ociosos están, que por eso dicen: "Vayamos a ofrecer sacrificios al Señor."

18¡Váyanse ya a trabajar! Paja no se les va a dar, pero la cantidad de ladrillos que deben entregar será la misma.»

19Los capataces de los hijos de Israel se vieron en aprietos cuando se les dijo: «No se disminuirá un solo ladrillo de la cantidad que deben entregar cada día.»

20Y como al salir de la presencia del faraón encontraron a Moisés y Aarón, que los estaban esperando,

21les dijeron: «¡Que el Señor los mire y los juzgue! Ustedes nos han hecho odiosos a la vista del faraón y de sus siervos. ¡Les han puesto la espada en la mano, para que nos maten!»

El Señor comisiona a Moisés y a Aarón

22Entonces Moisés se dirigió al Señor, y le dijo: «Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste?

ri iwir mawi ri camic xitz'akatisaj ri cajilabal ri xan jas ri quiban can nabe?"

15Ri e solil tak qui chac ri aj israelib xequich'a' che ri ajawinel, xquibij che: "¿Jasche cäban la c'ax chque ri pataninelab la?

16Man cäya' ta chi la pajo chke cacoj c'u chuk'ab chke chi quekaban ri xan, xak c'u u wi' chic cujch'ay cumal ri takanelab la. ¡Ri c'o qui mac e are ri winakil la!"

17Xubij c'u ri ajawinel chque: "¡Ri ix man jas ta i banic xane' ix sak'orib! Rumal ri' quitzijola' chixo'l, quibij: 'Jo' che u ya'ic tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.'

18Jix ba' pa ri chac. Pune' ta ne man cäya' i pajo, rajawaxic c'ut junam cajilabal ri xan quijacho," xcha' ri ajawinel chque.

19Ri solil tak qui chac ri aj israelib man cäquirik ta chic jas cäquibano, aretak xbix chque chi man c'o ta cäquesaj che ri cajilabal ri xan ri quequijach ronojel k'ij.

20Aretak xebel ulok ri solinelab chuwäch ri ajawinel, xquirik quib ruc' ri Moises rachil ri Aaron ri e eyeninak,

21xquibij c'u chque: "Chrila' ri Ajawaxel ri i banom chke, xukuje' chuc'äjisaj i wäch. Ix ri ix ajchak'mac chi ri ajawinel e rachil ri e u takanelab itzel cujquilo. Kas ix ix yowinak ri ch'ich' re ch'o'j pa u k'ab che ka cämisaxic."

Ri Moises catzijon ruc' ri Dios

22Xubij c'ut ri Moises che ri Ajawaxel pa ch'awem: "Ajawaxel, ¿jasche cäban la c'ax che we tinimit ri'? ¿Jasche in takom la ulok?

23 Pois, desde que me apresentei a Faraó, para falar-lhe em teu nome, ele tem maltratado este povo; e tu, de nenhuma sorte, livraste o teu povo.

Êxodo 6

1 Disse o SENHOR a Moisés: Agora, verás o que hei de fazer a Faraó; pois, por mão poderosa, os deixará ir e, por mão poderosa, os lançará fora da sua terra.

Deus promete livrar os israelitas

2 Falou mais Deus a Moisés e lhe disse: Eu sou o SENHOR.

3 Apareci a Abraão, a Isaque e a Jacó como Deus Todo-Poderoso; mas pelo meu nome, O SENHOR, não lhes fui conhecido.

4 Também estabeleci a minha aliança com eles, para dar-lhes a terra de Canaã, a terra em que habitaram como peregrinos.

5 Ainda ouvi os gemidos dos filhos de Israel, os quais os egípcios escravizam, e me lembrei da minha aliança.

6 Portanto, dize aos filhos de Israel: eu sou o SENHOR, e vos tirarei de debaixo das cargas do Egito, e vos livrarei da sua servidão, e vos resgatarei com braço estendido e com grandes manifestações de julgamento.

7 Tomar-vos-ei por meu povo e serei vosso Deus; e sabereis que eu sou o SENHOR, vosso Deus, que vos tiro de debaixo das cargas do Egito.

23Pues desde que vine a Faraón a hablar en tu nombre, él ha hecho mal a este pueblo, y tú no has hecho nada por librar a tu pueblo.

Éxodo 6

Dios confirma su promesa a Moisés

1Respondió el Señor a Moisés: Ahora verás lo que haré a Faraón; porque por la fuerza los dejará ir; y por la fuerza los echará de su tierra.

2Continuó hablando Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy el Señor;

3y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, mas por mi nombre, Señor, no me di a conocer a ellos.

4También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra donde peregrinaron.

5Y además, he oído el gemido de los hijos de Israel, porque los egipcios los tienen esclavizados, y me he acordado de mi pacto.

6Por tanto, di a los hijos de Israel: «Yo soy el Señor, y os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios, y os libraré de su esclavitud, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes.

7Y os tomaré por pueblo mío, y yo seré vuestro Dios; y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que os sacó de debajo de las cargas de los egipcios.

23Desde que yo vine para hablar en tu nombre al faraón, éste ha afligido a tu pueblo, ¡y tú no lo has liberado!»

Éxodo 6

1El Señor respondió a Moisés: «Ahora verás lo que voy a hacer con el faraón. Sólo con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará fuera de su tierra.»

2Dios volvió a hablar con Moisés, y le dijo: «Yo soy EL SEÑOR.

3Me aparecí a Abrahán, Isaac y Jacob como "Dios omnipotente", pero con el nombre de SEÑOR no me di a conocer a ellos.

4También establecí con ellos mi pacto de darles la tierra de Canaán, la tierra donde vivieron como extranjeros.

5Así mismo, he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios obligan a trabajar, y me he acordado de mi pacto.

6Por lo tanto, diles a los hijos de Israel: "Yo soy EL SEÑOR. Yo los voy a librar de los trabajos pesados en Egipto. Voy a liberarlos de su esclavitud. Con brazo extendido y con grandes juicios les daré libertad.

7Los tomaré como mi pueblo, y seré su Dios; y ustedes sabrán que yo soy el Señor, su Dios, que los libró de los trabajos pesados en Egipto.

23Kas aretak xinpe che u tzijobexic ri ajawinel pa ri bi' la', u nimatajisam u banic c'ax che ri tinimit la, are c'u ri lal man c'o ta jas banom la che u to'ic."

Elem 6

1Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises: "Cawil c'u na ri quinban che ri ajawinel, xak xuwi c'ut rumal ri chuk'ab cuya' na chiwe chi quixel bic pa ri rulew; c'o chi c'u na jubik', kas are' cäbin na chiwe chi quixel bic."

Ri Dios cutzijobej chi jumul ri Moises

2Xtzijon chi jumul ri Dios ruc' ri Moises, xubij che: "IN RI' RI AJAWAXEL.

3Xinc'ut wib chuwäch ri Abraham, ri Isaac, ri Jacob, ruc' ri bi'aj: Dios ri c'o ronojel u cuinem, man xink'alajisaj ta c'u ri kas nu bi' chquiwäch: RI AJAWAXEL.

4Xinban xukuje' jun c'ulwächinic cuc', xinya' c'u nu tzij chi quinya' ri ulew re Canaan chque, ri ulew ri xcokxanij wi na quib quieb oxib junab.

5Camic c'ut chi wetamam chi cätajin cäquirik c'ax ri aj israelib, chi e cojom pa c'axalaj tak chac cumal ri aj ejiptib, xnataj c'ut ri nu c'ulwächinic chwe.

6Rumal ri' jät jabij chque ri aj israelib chi ri in, ri Ajawaxel, quebenwesaj na chuxe' ri u takanic ri ajawinel xukuje' pa ri c'axalaj tak chac ri e cojom che qui banic cumal ri aj ejiptib. Quinc'ut na ri nu cuinem, quebentor na bic cumal nimak tak banoj aj suq'uilal.

7Quixinc'am na ix jacha' che nu tinimit, are c'u ri in quinux na i Dios. Jeri' quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios, ri cätajin quixresaj chuxe' ri c'axalaj tak chac ri ix takom che qui banic cumal ri aj ejiptib.

8 E vos levarei à terra a qual jurei dar a Abraão, a Isaque e a Jacó; e vo-la darei como possessão. Eu sou o SENHOR.

9 Desse modo falou Moisés aos filhos de Israel, mas eles não atenderam a Moisés, por causa da ânsia de espírito e da dura escravidão.
10 Falou mais o SENHOR a Moisés, dizendo:
11 Vai ter com Faraó, rei do Egito, e fala-lhe que deixe sair de sua terra os filhos de Israel.

12 Moisés, porém, respondeu ao SENHOR, dizendo: Eis que os filhos de Israel não me têm ouvido; como, pois, me ouvirá Faraó? E não sei falar bem.

13 Não obstante, falou o SENHOR a Moisés e a Arão e lhes deu mandamento para os filhos de Israel e para Faraó, rei do Egito, a fim de que tirassem os filhos de Israel da terra do Egito.

Genealogias de Moisés e Arão

14 São estes os chefes das famílias: os filhos de Rúben, o primogênito de Israel: Enoque, Palu, Hezrom e Carmi; são estas as famílias de Rúben.

15 Os filhos de Simeão: Jemuel, Jamim, Oade, Jaquim, Zoar e Saul, filho de uma cananéia; são estas as famílias de Simeão.

16 São estes os nomes dos filhos de Levi, segundo as suas gerações: Gérson, Coate e Merari; e os anos da vida de Levi foram cento e trinta e sete.

17 Os filhos de Gérson: Libni e Simei, segundo as suas famílias.

8Y os traeré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré por heredad. Yo soy el Señor».

9De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel, pero ellos no escucharon a Moisés a causa del desaliento y de la dura servidumbre.
10Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:
11Ve, habla a Faraón, rey de Egipto, para que deje salir a los hijos de Israel de su tierra.
12Pero Moisés habló delante del Señor, diciendo: He aquí, los hijos de Israel no me han escuchado; ¿cómo, pues, me escuchará Faraón, siendo yo torpe de palabra?
13Entonces el Señor habló a Moisés y a Aarón, y les dio órdenes para los hijos de Israel y para Faraón, rey de Egipto, a fin de sacar a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

Genealogía de Moisés y de Aarón

14Estos son los jefes de las casas paternas. Los hijos de Rubén, primogénito de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi. Estas son las familias de Rubén.

15Y los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl, hijo de una cananea. Estas son las familias de Simeón.

16Y estos son los nombres de los hijos de Leví según sus generaciones: Gersón, Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años.

17Los hijos de Gersón: Libni y Simei, según sus familias.

8Voy a llevarlos a la tierra por la cual levanté mi mano y juré que se la daría a Abrahán, Isaac y Jacob. Yo les daré esa tierra en propiedad. Yo soy EL SEÑOR.”»
9Esto mismo les dijo Moisés a los hijos de Israel, pero ellos no le hicieron caso debido a su espíritu acongojado y a la crueldad de su esclavitud.
10Entonces el Señor habló con Moisés, y le dijo:
11«Ve y habla con el faraón, el rey de Egipto. Dile que deje ir de su país a los hijos de Israel.»
12Pero Moisés se encaró con el Señor y le respondió: «Como sabes, los hijos de Israel no me hacen caso. Entonces, ¿cómo va a hacerme caso el faraón, si yo soy torpe de labios?»
13El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dio una orden para los hijos de Israel y para el faraón, rey de Egipto: tenían que sacar de Egipto a los hijos de Israel.

14Éstos son los jefes de familia de sus antepasados: De los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, sus familias fueron: Janoc, Falú, Jesrón y Carmi.

15De los hijos de Simeón, sus familias fueron: Jemuel, Jamín, Oad, Jaquín, Sojar, y Saúl, que fue hijo de una cananea.

16Leví llegó a vivir ciento treinta y siete años. Éstos son los nombres de los hijos de Leví, según sus linajes: Guersón, Coat y Merari.

17Los hijos de Guersón fueron Libni y Simey, según sus familias.

8Quixinc'am na bic pa ri ulew ri xinbij chi quinya' che ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob, quinya' c'u na chiwe che iwechbal. In ri' ri Ajawaxel.”

9Ri Moises xuya' u bixic wa' chque ri aj israelib, ri e are' c'ut man xquicoj taj ri xbix chque rumal ri c'axalaj tak chac ri e cojom wi.
10Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises:
11“Jät, jabij che ri ajawinel chi chuya' be chque ri aj israelib chi quebel bic pa Ejipt.”

12Ri Moises xubij che ri Ajawaxel: “Mawi ne ri aj israelib cäquinimaj ri quinbij chque, ¿la are ta c'u lo quinunimaj ri ajawinel, xak c'u quinmemetic?”

13Are c'u ri Ajawaxel xutak ri Moises xukuje' ri Aaron rech cäquibij chque ri aj israelib xukuje' che ri ajawinel chi yo'm takanic chque ri rajawaxic u tz'akatisaxic che quesaxic bic ri aj israelib pa Ejipt.

Ri e qui bi' ri e u mam ri Aaron xukuje' ri Moises

14E are tak wa' ri e c'amal tak qui be ri alaxic, ri e rech ri qui tat. Ri e u c'ojol ri Ruben (ri u nabeal ri Israel) e are' wa': ri Hanoc, ri Palu, ri Hezron, ri Carmi. E are wa' ri nimak qui k'ij ri e rech ri Ruben.
15Ri e u c'ojol ri Simeon e are wa': ri Jemuel, ri Jamin, ri Ohad, ri Jaquin, ri Zohar xukuje' ri Saul, ri ral jun aj cananey. E are wa' ri nimak qui k'ij ri e rech ri Simeon.
16Ri Levi xc'asi' jun sient ruc' juwinak wuklajuj (*137*) junab, e are wa' ri qui bi' ri e u c'ojol, cächapletaj ruc' ri nabeal queq'uis ruc' ri ch'i'p, ri Jerson, ri Coat, ri Merar.
17Ri e u c'ojol ri Jerson pa ri u cholajil ri nimak qui k'ij, e are ri Libni xukuje' ri Simeiy.

18 Os filhos de Coate: Anrão, Isar, Hebrom e Uziel; e os anos da vida de Coate foram cento e trinta e três.

19 Os filhos de Merari: Mali e Musi; são estas as famílias de Levi, segundo as suas gerações.

20 Anrão tomou por mulher a Joquebede, sua tia; e ela lhe deu a Arão e Moisés; e os anos da vida de Anrão foram cento e trinta e sete.

21 Os filhos de Isar: Corá, Nefegue e Zicri.

22 Os filhos de Uziel: Misael, Elzafã e Sitri.

23 Arão tomou por mulher a Eliseba, filha de Aminadabe, irmã de Naassom; e ela lhe deu à luz Nadabe, Abiú, Eleazar e Itamar.

24 Os filhos de Corá: Assir, Elcana e Abiasafe; são estas as famílias dos coraítas.

25 Eleazar, filho de Arão, tomou por mulher, para si, uma das filhas de Putiel; e ela lhe deu à luz Finéias; são estes os chefes de suas casas, segundo as suas famílias.

26 São estes Arão e Moisés, aos quais o SENHOR disse: Tirai os filhos de Israel da terra do Egito, segundo as suas hostes.

27 São estes que falaram a Faraó, rei do Egito, a fim de tirarem do Egito os filhos de Israel; são estes Moisés e Arão.

Moisés fala novamente a Faraó

28 No dia em que o SENHOR falou a Moisés na terra do Egito,

29 disse o SENHOR a Moisés: Eu sou o SENHOR; dize a Faraó, rei do Egito, tudo o que eu te digo.

18Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.

19Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de los levitas según sus generaciones.

20Y Amram tomó por mujer a Jocabed, su tía, y ella le dio a luz a Aarón y a Moisés; y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

21Y los hijos de Izhar: Coré, Nefeg y Zicri.

22Y los hijos de Uziel: Misael, Elzafán y Sitri.

23Y Aarón tomó por mujer a Eliseba, hija de Aminadab, hermana de Naasón, y ella le dio a luz a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

24Y los hijos de Coré: Asir, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coreítas.

25Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó por mujer a una de las hijas de Futiel, y ella le dio a luz a Finees. Estos son los jefes de las casas paternas de los levitas, según sus familias.

26Estos son Aarón y Moisés a quienes dijo el Señor: Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

27Ellos fueron los que hablaron a Faraón, rey de Egipto, para sacar a los hijos de Israel de Egipto, esto es, Moisés y Aarón.

Anuncio de las plagas

28Y sucedió que el día que el Señor habló a Moisés en la tierra de Egipto,

29el Señor habló a Moisés, diciendo: Yo soy el Señor; di a Faraón, rey de Egipto, todo lo que yo te diga.

18Los hijos de Coat fueron Amirán, Isar, Hebrón y Uziel. Coat llegó a vivir ciento treinta y tres años.

19Los hijos de Merari fueron Mali y Musi. Éstas son las familias de Leví, según sus linajes.

20Amirán tomó por mujer a su tía Jocabed, la cual dio a luz a Aarón y a Moisés. Amirán llegó a vivir ciento treinta y siete años.

21Los hijos de Isar fueron Coré, Nefeg y Zicri.

22Los hijos de Uziel fueron Misael, Elzafán y Sitri.

23Aarón tomó por mujer a Elisabet, hija de Aminadab y hermana de Nasón, la cual dio a luz a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

24Los hijos de Coré fueron Asir, Elcana y Abiasaf. Éstas son las familias de los coreítas.

25Eleazar hijo de Aarón tomó por mujer a una de las hijas de Futiel, la cual dio a luz a Finés. Éstos son los jefes de los antepasados de los levitas, según sus familias.

26A este Aarón y a este Moisés el Señor les dijo: «Saquen de Egipto a los hijos de Israel en orden de batalla.»

27Estos Moisés y Aarón fueron los que hablaron con el faraón, rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel.

28Cuando el Señor habló con Moisés en la tierra de Egipto,

29le dijo: «Yo soy EL SEÑOR. Habla con el faraón, rey de Egipto, y repítele todo lo que yo te he dicho a ti.»

18Ri Coat xc'asi' jun sient ruc' juwinak oxlajuj (*133*) junab, ri e u c'ojol e are ri Amram, ri Izar, ri Hebron, ri Uziel.

19Ri e u c'ojol ri Merar e are ri Mali xukuje' ri Musi. E are wa' ri nimak qui k'ij ri e rech ri Levi cächapletaj ruc' ri nabeal queq'uis ruc' ri ch'i'p.

20Ri Amram xc'uli' ruc' ri Jocabed rana'b ri u tat, ri Jocabed xralaj ri Aaron xukuje' ri Moises. Ri Amram xc'asi' jun sient ruc' juwinak wuklajuj (*137*) junab.

21Ri e u c'ojol ri Izar are ri Core, ri Nepeg xukuje' ri Zicr.

22Ri e u c'ojol ri Uziel are ri Misael, ri Elzapan xukuje' ri Sitri.

23Ri Aaron xc'uli' ruc' ri Elisabet u mia'l ri Aminadab, rana'b ri Naason, ri Elisabet xralaj ri Nadab, ri Abiu, ri Eleazar xukuje' ri Itamar.

24Ri e u c'ojol ri Core e are ri Asir, ri Elcan xukuje' ri Abiasap. E are wa' ri nimak qui k'ij ri e quech ri aj coretib.

25Ri Eleazar jun chque ri e u c'ojol ri Aaron, xc'uli' ruc' jun chque ri u mia'l ri Putiel, ri xralaj ri Pinees. E are' tak wa' ri e c'amal tak qui be ri e aj levitib, pa ri qui cholajil ri nimak qui k'ij.

26Kas e are' wa' ri Aaron xukuje' ri Moises ri xubij wi ri Ajawaxel chi quequesaj bic pa Ejipt ri aj israelib, quicholajim quib e jacha' juk'at ajch'ojab.

27E are' wa' ri Moises xukuje' ri Aaron ri xebin che ri paraon ri ajawinel re Ejipt, chi quequesaj bic ri aj israelib pa Ejipt.

Ri Dios cusiq'uij ri Moises rachilam ri Aaron

28Pa tak ri k'ij aretak ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises pa Ejipt,

29xubij che: “In ri' ri Ajawaxel. Chabij ronojel ri quinbij chawe che ri paraon ri ajawinel re Ejipt.”

30 Respondeu Moisés na presença do SENHOR: Eu não sei falar bem; como, pois, me ouvirá Faraó?

Êxodo 7

1 Então, disse o SENHOR a Moisés: Vê que te constituí como Deus sobre Faraó, e Arão, teu irmão, será teu profeta.

2 Tu falarás tudo o que eu te ordenar; e Arão, teu irmão, falará a Faraó, para que deixe ir da sua terra os filhos de Israel.

3 Eu, porém, endurecerei o coração de Faraó e multiplicarei na terra do Egito os meus sinais e as minhas maravilhas.
4 Faraó não vos ouvirá; e eu porei a mão sobre o Egito e farei sair as minhas hostes, o meu povo, os filhos de Israel, da terra do Egito, com grandes manifestações de julgamento.
5 Saberão os egípcios que eu sou o SENHOR, quando estender eu a mão sobre o Egito e tirar do meio deles os filhos de Israel.
6 Assim fez Moisés e Arão; como o SENHOR lhes ordenara, assim fizeram.

7 Era Moisés de oitenta anos, e Arão, de oitenta e três, quando falaram a Faraó.

8 Falou o SENHOR a Moisés e a Arão:

9 Quando Faraó vos disser: Fazei milagres que vos acreditem, dirás a Arão: Toma o teu bordão e lança-o diante de Faraó; e o bordão se tornará em serpente.

30Pero Moisés dijo delante del Señor: He aquí, yo soy torpe de palabra, ¿cómo, pues, me escuchará Faraón?

Éxodo 7

1Entonces el Señor dijo a Moisés: Mira, yo te hago como Dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta.

2Tú hablarás todo lo que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje salir de su tierra a los hijos de Israel.

3Pero yo endureceré el corazón de Faraón para multiplicar mis señales y mis prodigios en la tierra de Egipto.
4Y Faraón no os escuchará; entonces pondré mi mano sobre Egipto y sacaré de la tierra de Egipto a mis ejércitos, a mi pueblo los hijos de Israel, con grandes juicios.
5Y sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando yo extienda mi mano sobre Egipto y saque de en medio de ellos a los hijos de Israel.
6E hicieron Moisés y Aarón como el Señor les mandó; así lo hicieron.

7Moisés tenía ochenta años y Aarón ochenta y tres cuando hablaron a Faraón.

La vara de Aarón

8Y habló el Señor a Moisés y a Aarón, diciendo:
9Cuando os hable Faraón, y diga: «Haced un milagro», entonces dirás a Aarón: «Toma tu vara y échala delante de Faraón para que se convierta en serpiente».

30Pero Moisés se encaró con el Señor y le respondió: «Como sabes, yo soy torpe de labios, así que ¿cómo va a hacerme caso el faraón?»

Éxodo 7

1El Señor le dijo a Moisés: «Mira, ante el faraón, tú serás como si fuera yo mismo, y tu hermano Aarón será tu profeta.

2Tú le dirás al faraón todo lo que yo te ordene decir, y tu hermano Aarón hablará con él para que deje ir de su país a los hijos de Israel.

3Yo endureceré el corazón del faraón, para multiplicar en Egipto mis señales y mis maravillas.

4El faraón no les hará caso, pero yo descargaré mi mano sobre Egipto, y con grandes juicios sacaré de ese país a mis legiones, a mi pueblo, a los hijos de Israel.
5Cuando yo extienda mi mano sobre Egipto y saque de allí a los hijos de Israel, los egipcios van a saber que yo soy el Señor.»
6Entonces Moisés y Aarón hicieron lo que el Señor les ordenó hacer.

7Cuando hablaron con el faraón, Moisés tenía ochenta años de edad, y Aarón ochenta y tres.

La vara de Aarón

8El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

9«Si como respuesta el faraón les pide un milagro, tú le ordenarás a Aarón que tome su vara y la arroje delante del faraón, para que se convierta en culebra.»

30Ri Moises xubij che ri Ajawaxel: “Ajawaxel, eta'm ya' la chi xak cämemat quinch'awic, ¿la quinunimaj ta c'u lo ri ajawinel?”

Elem 7

1Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: “Chawilampe', quinya' chawe chi caban nu q'uexwäch ruc' ri paraon ri ajawinel, are c'u ri awachalal Aaron are ri cäch'aw che a q'uexwäch ruc' ri ajawinel.
2Ri at cabij che ri Aaron ronojel ri catintak che u banic; are c'u ri Aaron ri awachalal cubij che ri ajawinel chi chuya' chque ri aj israelib chi quebel bic pa Ejipt.
3Ri in quinban na che ri ajawinel chi co cutac'aba' rib, quebenban c'u na q'ui tak etal xukuje' jastak ri e mayibal pa Ejipt.

4Ri ajawinel man cunimaj taj ri quibij na che c'ä quinban na c'ax che ri Ejipt, che resaxic bic ri nu tinimit Israel.

5Aretak c'u nu banom chi c'ax che ri Ejipt, xukuje' e wesam chi bic ri aj israelib, ri e aj ejiptib cäquetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.”
6Ri Moises xukuje' ri Aaron xquiban ronojel ri xetak che u banic rumal ri Ajawaxel.
7Ri Moises jumuch' (*80*) ri u junab, are c'u ri Aaron jumuch' ruc' oxib (*83*) ri u junab aretak xech'aw ruc' ri ajawinel.

Ri u ch'ämiy ri Aaron

8Ri Ajawaxel xubij che ri Moises xukuje' che ri Aaron:
9“We cubij ri ajawinel chiwe chi quiban jun mayibal, cabij na che ri Aaron chi cuc'am ri u ch'ämiy cuq'uiak cho ri ulew chuwäch ri ajawinel, rech cajalwächitaj pa jun cumätz.”

10 Então, Moisés e Arão se chegaram a Faraó e fizeram como o SENHOR lhes ordenara; lançou Arão o seu bordão diante de Faraó e diante dos seus oficiais, e ele se tornou em serpente.

11 Faraó, porém, mandou vir os sábios e encantadores; e eles, os sábios do Egito, fizeram também o mesmo com as suas ciências ocultas.

12 Pois lançaram eles cada um o seu bordão, e eles se tornaram em serpentes; mas o bordão de Arão devorou os bordões deles.

13 Todavia, o coração de Faraó se endureceu, e não os ouviu, como o SENHOR tinha dito.

Primeira praga: as águas tornam-se em sangue

14 Disse o SENHOR a Moisés: O coração de Faraó está obstinado; recusa deixar ir o povo.

15 Vai ter com Faraó pela manhã; ele sairá às águas; estarás à espera dele na beira do rio, tomarás na mão o bordão que se tornou em serpente

16 e lhe dirás: O SENHOR, o Deus dos hebreus, me enviou a ti para te dizer: Deixa ir o meu povo, para que me sirva no deserto; e, até agora, não tens ouvido.

17 Assim diz o SENHOR: Nisto saberás que eu sou o SENHOR: com este bordão que tenho na mão ferirei as águas do rio, e se tornarão em sangue.

10Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón e hicieron tal como el Señor les había mandado; y Aarón echó su vara delante de Faraón y de sus siervos, y esta se convirtió en serpiente.

11Entonces Faraón llamó también a los sabios y a los hechiceros, y también ellos, los magos de Egipto, hicieron lo mismo con sus encantamientos;

12pues cada uno echó su vara, las cuales se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos.

13Pero el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el Señor había dicho.

Primera plaga: el agua convertida en sangre

14Entonces el Señor dijo a Moisés: El corazón de Faraón es terco; se niega a dejar ir al pueblo.

15Preséntate a Faraón por la mañana cuando vaya al agua, y ponte a orillas del Nilo para encontrarte con él; y toma en tu mano la vara que se convirtió en serpiente.

16Y dile: «El Señor, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti, diciendo: “Deja ir a mi pueblo para que me sirva en el desierto. Mas he aquí, hasta ahora no has escuchado”.

17Así dice el Señor: “En esto conocerás que yo soy el Señor: he aquí, yo golpearé con la vara que está en mi mano las aguas que están en el Nilo, y se convertirán en sangre.

10Entonces Moisés y Aarón fueron a hablar con el faraón, e hicieron lo que el Señor les había ordenado: Aarón arrojó su vara delante del faraón y de sus siervos, y ésta se convirtió en culebra.

11Pero el faraón llamó también a los sabios y hechiceros de Egipto, y con sus encantamientos ellos hicieron lo mismo:

12cada uno arrojó su vara, y éstas se volvieron culebras; sin embargo, la vara de Aarón se tragó a las varas de ellos.

13Pero tal y como el Señor lo había dicho, el corazón del faraón se endureció, y no les hizo caso.

La plaga de sangre

14Entonces el Señor le dijo a Moisés: «El corazón del faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.

15Así que ve a hablar con el faraón por la mañana, a la hora que él sale al río. Párate en la orilla y enfréntate a él. Toma en tu mano la vara que se volvió culebra,

16y dile: “El Señor, el Dios de los hebreos, me ha enviado a decirte: ‘Deja ir a mi pueblo al desierto, para que me sirva’, pero hasta ahora no has querido hacer caso.

17Por eso, así ha dicho el Señor: ‘Con esto vas a saber que yo soy el Señor.’ Con la vara que tengo en la mano voy a golpear el agua del río, y ésta se convertirá en sangre.

10Ri Moises rachilam ri Aaron xebe che u ch'abexic ri ajawinel, je c'u xquibano jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel chque: ri Aaron xuq'uiak ri u ch'ämiy cho ri ulew chuwäch ri ajawinel xukuje' chquiwäch ri e rach k'atal tak tzij, xjalwächitaj c'u ri ch'ämiy pa jun cumätz.

11Xtakan c'u ri ajawinel che qui siq'uixic ri e u ch'obonelab xukuje' ri rajk'ijab, xquiban c'u que ri mayibal ruc' ri qui tzibal:

12chquijujunal xquiq'uiak ri qui ch'amiy cho ri ulew, chquijujunal c'ut ri ch'amiy xejalwächitaj pa jujun cumätz. Are c'u ri u ch'ämiy ri Aaron xebubik' ri qui ch'ämiy ri ch'obonelab xukuje' ri qui ch'ämiy ri ajk'ijab.

13Pune' c'u jewa', ri ajawinel co xutac'aba' rib man xuya' ta u xiquin chque, jacha' ri xubij ri Ajawaxel.

Ri ja' caq'uextaj pa quic'

14Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Ri ajawinel co u tac'abam rib, man cuya' ta be chi quebel bic ri aj israelib.

15Chwek ak'ab catbe che rilic, aretak cäkaj bic chuchi' ri nima'. Chaweyej chila', chac'ama' bic ri ch'ämiy ri xjalwächitaj pa cumätz.

16Chila' cabij wi che: ‘Ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj hebrey in u takom ulok che u bixic chech la: Chi catzokopij bic ri nu tinimit rech cäbe che nu k'ijilaxic pa ri chaki'j uwo sak. Man nimam ta c'u la c'ä camic ri nu bim chech la.

17Jewa' u bim ri Ajawaxel: Camic quetamaj na la chi in ri' ri Ajawaxel: Aretak quinjabuj ri nu ch'amiy ri c'o pa nu k'ab puwi' ri nima' Nil, ri ja' caq'uex taj na pa quic'.

18 Os peixes que estão no rio morrerão, o rio cheirará mal, e os egípcios terão nojo de beber água do rio.

19 Disse mais o SENHOR a Moisés: Dize a Arão: toma o teu bordão e estende a mão sobre as águas do Egito, sobre os seus rios, sobre os seus canais, sobre as suas lagoas e sobre todos os seus reservatórios, para que se tornem em sangue; haja sangue em toda a terra do Egito, tanto nos vasos de madeira como nos de pedra.

20 Fizeram Moisés e Arão como o SENHOR lhes havia ordenado: Arão, levantando o bordão, feriu as águas que estavam no rio, à vista de Faraó e seus oficiais; e toda a água do rio se tornou em sangue.

21 De sorte que os peixes que estavam no rio morreram, o rio cheirou mal, e os egípcios não podiam beber a água do rio; e houve sangue por toda a terra do Egito.

22 Porém os magos do Egito fizeram também o mesmo com as suas ciências ocultas; de maneira que o coração de Faraó se endureceu, e não os ouviu, como o SENHOR tinha dito.

23 Virou-se Faraó e foi para casa; nem ainda isso considerou o seu coração.

24 Todos os egípcios cavaram junto ao rio para encontrar água que beber, pois das águas do rio não podiam beber.

25 Assim se passaram sete dias, depois que o SENHOR feriu o rio.

Êxodo 8

Segunda praga: rãs

18Y los peces que hay en el Nilo morirán, y el río se corromperá y los egipcios tendrán asco de beber el agua del Nilo”».

19Y el Señor dijo a Moisés: Di a Aarón: «Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en sangre; y habrá sangre por toda la tierra de Egipto, tanto en las vasijas de madera como en las de piedra».

20Así lo hicieron Moisés y Aarón, tal como el Señor les había ordenado. Y alzó Aarón la vara y golpeó las aguas que había en el Nilo ante los ojos de Faraón y de sus siervos, y todas las aguas que había en el Nilo se convirtieron en sangre.

21Y los peces que había en el Nilo murieron y el río se corrompió, de manera que los egipcios no podían beber agua del Nilo. Y había sangre por toda la tierra de Egipto.

22Pero los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el Señor había dicho.

23Entonces se volvió Faraón y entró en su casa, sin hacer caso tampoco de esto.

24Y todos los egipcios cavaron en los alrededores del Nilo en busca de agua para beber, porque no podían beber de las aguas del Nilo.

25Y pasaron siete días después que el Señor hirió al Nilo.

Éxodo 8

Segunda plaga: las ranas

18Los peces que hay en el río morirán, y el río apestará, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río.”»

19El Señor le dijo a Moisés: «Dile a Aarón que tome su vara, y que extienda su mano sobre las aguas de Egipto: sobre sus ríos, arroyos y estanques, y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por todo Egipto, lo mismo en los vasos de madera que en los de piedra.»

20Moisés y Aarón hicieron lo que el Señor les ordenó hacer. Aarón levantó la vara y, en presencia del faraón y de sus siervos, golpeó las aguas del río, ¡y todas las aguas del río se convirtieron en sangre!

21Así mismo, murieron los peces que había en el río, y el río mismo se corrompió de tal manera que los egipcios no podían beber de él. Por toda la tierra de Egipto había sangre;

22pero como los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos, el corazón del faraón se endureció y, tal y como el Señor lo había dicho, no les hizo caso.

23Al contrario, el faraón se volvió a su casa, y tampoco a esto le dio atención.

24Mientras tanto, para poder beber, en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río, pues no podían beber de las aguas del río.

25Así pasaron siete días, después de que el Señor hirió el río.

Éxodo 8

La plaga de ranas

18Ri cär ri e c'o pa ri nima' Nil quecäm na, cächuwir na ri ja' ri aj ejiptib, cämuluw na qui c'u'x che u tijic ri nima' Nil.’”

19Xutakej u bixic ri Ajawaxel che ri Moises: “Chabij che ri Aaron chi chuc'ama' ri u ch'ämiy, chuyuku' ri u k'ab paquiwi' tak ri nima', ri qui q'uiyibal tak ja', paquiwi' tak ri cho xukuje' ri e c'o wi tak ja' pa Ejipt: puwi' ronojel ri c'o ja' chupam, rech cäjalwächitaj pa quic'. ¡Jeri' xuwi quic' cäriktaj na pa tak ri c'olbal tak ja' we re che' o re abaj!”

20Ri Moises, ri Aaron xquibano jas ri xetak wi rumal ri Ajawaxel. Ri Aaron xuyac ri u ch'ämiy xupuk'ij ri nima' Nil chuwäch ri ajawinel xukuje' chquiwäch ri e rach k'atal tzij, ronojel c'u ri ja' xjalwächitaj pa quic'.

21Xecäm conojel ri cär, sibalaj xchuwir ri nima', man cäquicoch' ta chic ri aj ejiptib cäquitij ri ja'. ¡Xa quic' chic cäriktaj pa ronojel ri Ejipt!

22E are' tak c'ut ri ajk'ijab aj ejiptib junam xquiban rumal ri qui nawinic che qui banic tak itzinic, ri ajawinel co xutacaba' rib man xuya' ta u xiquin che ri xubij ri Moises xukuje' ri Aaron, je jas u bim ri Ajawaxel.

23Ri ajawinel xtzelej chupam ri nimalaj rachoch, man xoc ta il che ri mayibal ri xban chuwäch,

24conojel ri aj ejiptib xequic'otola' c'ua' chuchi' tak ri nima' Nil che resaxic sakalaj ja', man cuya' ta c'ut cuq'uiax ri nima'.

Ri c'äjisabal wächaj cumal xtutz'

25Wukub k'ij chic u puk'im ri Ajawaxel ri ja' re ri nima',

Elem 8

[1] Depois, disse o SENHOR a Moisés: Chega-te a Faraó e dize-lhe: Assim diz o SENHOR: Deixa ir o meu povo, para que me sirva.

[2] Se recusares deixá-lo ir, eis que castigarei com rãs todos os teus territórios.

[3] O rio produzirá rãs em abundância, que subirão e entrarão em tua casa, e no teu quarto de dormir, e sobre o teu leito, e nas casas dos teus oficiais, e sobre o teu povo, e nos teus fornos, e nas tuas amassadeiras.

[4] As rãs virão sobre ti, sobre o teu povo e sobre todos os teus oficiais.

[5] Disse mais o SENHOR a Moisés: Dize a Arão: Estende a mão com o teu bordão sobre os rios, sobre os canais e sobre as lagoas e faze subir rãs sobre a terra do Egito.

[6] Arão estendeu a mão sobre as águas do Egito, e subiram rãs e cobriram a terra do Egito.

[7] Então, os magos fizeram o mesmo com suas ciências ocultas e fizeram aparecer rãs sobre a terra do Egito.

[8] Chamou Faraó a Moisés e a Arão e lhes disse: Rogai ao SENHOR que tire as rãs de mim e do meu povo; então, deixarei ir o povo, para que ofereça sacrifícios ao SENHOR.

[9] Falou Moisés a Faraó: Digna-te dizer-me quando é que hei de rogar por ti, pelos teus oficiais e pelo teu povo, para que as rãs sejam retiradas de ti e das tuas casas e fiquem somente no rio.

[1]Entonces el Señor dijo a Moisés: Ve a Faraón y dile: «Así dice el Señor: "Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

[2]Pero si te niegas a dejarlos ir, he aquí, heriré todo tu territorio con ranas.

[3]Y el Nilo se llenará de ranas, que subirán y entrarán en tu casa, en tu alcoba y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos y en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas.

[4]Y subirán las ranas sobre ti, sobre tu pueblo y sobre todos tus siervos" ».

[5]Dijo además el Señor a Moisés: Di a Aarón: «Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, sobre los arroyos y sobre los estanques, y haz que suban ranas sobre la tierra de Egipto».

[6]Y extendió Aarón su mano sobre las aguas de Egipto, y las ranas subieron y cubrieron la tierra de Egipto.

[7]Y los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron subir ranas sobre la tierra de Egipto.

[8]Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y dijo: Rogad al Señor para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y yo dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios al Señor.

[9]Y Moisés dijo a Faraón: Dígnate decirme cuándo he de rogar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas y queden solamente en el río.

[1]Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Preséntate ante el faraón y dile que yo, el Señor, he dicho: "Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.

[2]Si no lo dejas ir, vas a ver cómo voy a castigar con ranas todos tus territorios.

[3]El río criará ranas, y éstas entrarán en tu casa, y en la cámara donde duermes, y se treparán a tu cama, y se meterán a las casas de tus siervos, y en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas.

[4]¡Las ranas se treparán sobre ti y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos!"»

[5]El Señor le dijo a Moisés: «Dile a Aarón que extienda la vara que lleva en su mano sobre los ríos, arroyos y estanques, y que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto.»

[6]Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

[7]Pero los hechiceros hicieron lo mismo, y con sus encantamientos hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto.

[8]Entonces el faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: «Ruéguenle al Señor que nos quite las ranas a mí y a mi pueblo. Entonces dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios al Señor.»

[9]Y Moisés le dijo al faraón: «Dígnate indicarme cuándo debo orar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas se aparten de ti y de tus casas, y que se queden solamente en el río.»

[1]ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Jät che u ch'abexic ri ajawinel ri paraon, chabij che: 'jewa' cubij ri Ajawaxel: Chatzokopij bic ri nu tinimit Israel rech cäbe na che nu k'ijilaxic.
[2]We man cawaj catzokopij bic ri nu tinimit, ri in quinc'äjisaj na u wäch ronojel ri awulew che xtutz'.
[3]Ri nima' Nil quebupok'isaj na xtutz', quepaki' c'u ulok queboc na chupam ri nimalaj awachoch, chupam ri a warbal, puwi' ri a ch'at, pa tak ri cachoch ri e awach k'atal tzij, xukuje' pa tak ri cachoch ri e a winakil, pa tak ri a jorno, pa tak ri jucub ri cäyok' wi ri u k'oril ri a caxlanwa.
[4]Ri xtutz' quepaki' na chawij, chquij ri awinakil, xukuje' chquij ri e awach k'atal tak tzij.' "
[5]Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Chabij che ri Aaron chi chuc'ama' ri u ch'ämiy chuyaca' paquiwi' tak ri nima', paquiwi' ri qui q'uiyibal tak ja', xukuje' paquiwi' tak ri cho, rech chila' quebel wi ulok xtutz' ri quenojisan ronojel ri ulew Ejipt."
[6]Ri Aaron xuyac ri u ch'ämiy paquiwi' tak ri ja' ri e c'o pa Ejipt, xnoj c'u ronojel ri ulew cumal ri xtutz' ri xebel ulok pa tak ri ja'.
[7]Xukuje' c'u ne ri ajk'ijab junam xquiban rumal ri qui nawinic che qui banic tak itzinic, xequic'am ulok xtutz' puwi' ri rulewal ri Ejipt.
[8]Ri ajawinel xtakan che u siq'uixic ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque: "Chi tz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel chi queresaj ri xtutz' chwij xukuje' chquij ri e nu winakil, quebentzokopij c'u bic ri awinakil rech quebe che u ya'ic tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel."
[9]Ri Moises xubij che ri ajawinel: "Bij ba' la chwe jampa' caj la quintz'onoj tok'ob pawi' la, paquiwi' ri ach tak k'atal tzij la xukuje' paquiwi' ri e winakil la rech quebel ri xtutz' che la xukuje' pa ri nimalaj

10 Ele respondeu: Amanhã. Moisés disse: Seja conforme a tua palavra, para que saibas que ninguém há como o SENHOR, nosso Deus.

11 Retirar-se-ão as rãs de ti, e das tuas casas, e dos teus oficiais, e do teu povo; ficarão somente no rio.

12 Então, saíram Moisés e Arão da presença de Faraó; e Moisés clamou ao SENHOR por causa das rãs, conforme combinara com Faraó.

13 E o SENHOR fez conforme a palavra de Moisés; morreram as rãs nas casas, nos pátios e nos campos.

14 Ajuntaram-nas em montões e montões, e a terra cheirou mal.

15 Vendo, porém, Faraó que havia alívio, continuou de coração endurecido e não os ouviu, como o SENHOR tinha dito.

Terceira praga: piolhos

16 Disse o SENHOR a Moisés: Dize a Arão: Estende o teu bordão e fere o pó da terra, para que se torne em piolhos por toda a terra do Egito.

17 Fizeram assim; Arão estendeu a mão com seu bordão e feriu o pó da terra, e houve muitos piolhos nos homens e no gado; todo o pó da terra se tornou em piolhos por toda a terra do Egito.

10Y él respondió: Mañana. Entonces Moisés dijo: Sea conforme a tu palabra para que sepas que no hay nadie como el Señor nuestro Dios.

11Y las ranas se alejarán de ti, de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo; solo quedarán en el Nilo.

12Entonces Moisés y Aarón salieron de la presencia de Faraón, y Moisés clamó al Señor acerca de las ranas que Él había puesto sobre Faraón.

13Y el Señor hizo conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los patios y de los campos.

14Y las juntaron en montones, y la tierra se corrompió.

15Pero al ver Faraón que había alivio, endureció su corazón y no los escuchó, tal como el Señor había dicho.

Tercera plaga: los piojos

16Entonces el Señor dijo a Moisés: Di a Aarón: «Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra para que se convierta en piojos por toda la tierra de Egipto».

17Y así lo hicieron; y Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, y hubo piojos en hombres y animales. Todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos por todo el país de Egipto.

10El faraón dijo: «Hazlo mañana.” Y Moisés respondió: «Así se hará, tal y como lo has dicho, para que sepas que no hay dios como el Señor nuestro Dios.

11Las ranas se apartarán de ti y de tus casas, y de tus siervos y de tu pueblo, y solamente se quedarán en el río.»

12En cuanto Moisés y Aarón salieron de la presencia del faraón, Moisés clamó al Señor en cuanto a las ranas que había mandado sobre el faraón,

13y el Señor actuó en conformidad con la palabra de Moisés, pues murieron las ranas en las casas, los cortijos y los campos.

14Entonces las juntaron y amontonaron, pero todo el país apestaba.

15Y tal y como el Señor lo había dicho, en cuanto el faraón vio que se le había dado un respiro, endureció su corazón y no les hizo caso.

La plaga de piojos

16Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Dile a Aarón que extienda su vara y golpee el polvo de la tierra, para que éste se convierta en piojos por todo Egipto.»

17Ellos lo hicieron así. Aarón extendió su mano con su vara y golpeó el polvo de la tierra, y éste se convirtió en piojos. En todo Egipto, todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos, lo mismo en la gente como en los animales.

achoch la, xuwi c'u quecanaj canok chupam ri nima'.”

10“Kas chwek,” xcha' ri ajawinel. Ri Moises xubij che: “Je ba' cäbantajic jas ri bim la, rech quetamaj la chi man c'o ta chi jun ri junam ta ruc' ri Ajawaxel ri ka Dios.

11Quebel na bic ri xtutz' chupam ri nimalaj achoch la xuwi quecanaj canok chupam ri nima', man cäquiya' ta chi latz' che la, mawi chque tak ri e ach tak k'atal tzij la, mawi chque ri e winakil la.”

12Ri Moises rachil ri Aaron xebel ulok chupam ri nimalaj rachoch ri ajawinel. Ri Moises xutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel xubij che chi cheresaj ri xtutz' ri e u takom ulok chrij ri ajawinel.

13Ri Ajawaxel xuban ri xubij ri Moises che, xecäm ri xtutz' ri e c'o pa tak ri ja, ri e c'o cho tak ri ja, xukuje' ri e c'o pa ronojel c'olbal.

14Ri winak xequimulij ri cäminak tak xtutz' pa tak mulaj, sibalaj c'u xchuwir ronojel ri ulew Ejipt cumal ri xtutz'.

15Xuwi c'u xril ri ajawinel chi xel pa ri latz' ri c'o wi, co xutac'aba' rib, man xuya' ta u xiquin che ri Moises rachil ri Aaron, jacha' ri u bim ulok ri Ajawaxel chque.

Ri c'äjisabal wächaj cumal ri u's

16Xubij ri Ajawaxel che ri Moises: “Chabij che ri Aaron chi chuch'aya' ri ulew ruc' ri u ch'ämiy, rech quepe u's pa ronojel ri ulew Ejipt.”

17Je c'u xquibano. Ri Aaron xuyuk ri u k'ab xuch'ay c'u ri u puc'uq'uil ri ulew ri c'o cho ri ulew, ronojel c'u ri puc'uc' ulew re ri Ejipt xebux pa alaj tak u's ri quequixet', tak ri winak xukuje' tak ri awaj.

18 E fizeram os magos o mesmo com suas ciências ocultas para produzirem piolhos, porém não o puderam; e havia piolhos nos homens e no gado.

19 Então, disseram os magos a Faraó: Isto é o dedo de Deus. Porém o coração de Faraó se endureceu, e não os ouviu, como o SENHOR tinha dito.

Quarta praga: moscas

20 Disse o SENHOR a Moisés: Levanta-te pela manhã cedo e apresenta-te a Faraó; eis que ele sairá às águas; e dize-lhe: Assim diz o SENHOR: Deixa ir o meu povo, para que me sirva.

21 Do contrário, se tu não deixares ir o meu povo, eis que eu enviarei enxames de moscas sobre ti, e sobre os teus oficiais, e sobre o teu povo, e nas tuas casas; e as casas dos egípcios se encherão destes enxames, e também a terra em que eles estiverem.

22 Naquele dia, separarei a terra de Gósen, em que habita o meu povo, para que nela não haja enxames de moscas, e saibas que eu sou o SENHOR no meio desta terra.

23 Farei distinção entre o meu povo e o teu povo; amanhã se dará este sinal.

24 Assim fez o SENHOR; e vieram grandes enxames de moscas à casa de Faraó, e às casas dos seus oficiais, e sobre toda a terra do Egito; e a terra ficou arruinada com estes enxames.

25 Chamou Faraó a Moisés e a Arão e disse: Ide, oferecei sacrifícios ao vosso Deus nesta terra.

18Y los magos trataron de producir piojos con sus encantamientos, pero no pudieron; hubo, pues, piojos en hombres y animales.

19Entonces los magos dijeron a Faraón: Este es el dedo de Dios. Pero el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el Señor había dicho.

Cuarta plaga: los insectos

20Y el Señor dijo a Moisés: Levántate muy de mañana y ponte delante de Faraón cuando vaya al agua, y dile: «Así dice el Señor: "Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

21Porque si no dejas ir a mi pueblo, he aquí, enviaré enjambres de insectos sobre ti, sobre tus siervos, sobre tu pueblo y dentro de tus casas; y las casas de los egipcios se llenarán de enjambres de insectos, y también el suelo sobre el cual están.

22Mas en aquel día yo pondré aparte la tierra de Gosén en la que mora mi pueblo, para que no haya allí enjambres de insectos, a fin de que sepas que yo, el Señor, estoy en medio de la tierra;

23y yo haré distinción entre mi pueblo y tu pueblo. Mañana tendrá lugar esta señal"».

24Y así lo hizo el Señor. Y entraron grandes enjambres de insectos en la casa de Faraón y en las casas de sus siervos, y en todo el país de Egipto la tierra fue devastada a causa de los enjambres de insectos.

25Entonces llamó Faraón a Moisés y a Aarón, y dijo: Id, ofreced sacrificio a vuestro Dios dentro del país.

18Los hechiceros hicieron también sus encantamientos para convertir el polvo en piojos, pero no pudieron, así que tanto la gente como los animales tenían piojos.

19Entonces los hechiceros le dijeron al faraón: «Esto es obra del dedo de Dios.» Pero tal y como el Señor lo había dicho, el corazón del faraón se endureció y no les hizo caso.

La plaga de moscas

20El Señor dijo a Moisés: «Mañana vas a levantarte y presentarte ante el faraón, cuando él baje al río. Allí le dirás que yo, el Señor, le digo: "Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.

21Si no lo dejas ir, yo enviaré contra ti y contra tus siervos, y contra tu pueblo y tus casas, toda clase de moscas. Todas las casas de Egipto se llenarán de moscas, lo mismo que la tierra donde haya egipcios.

22Ese día, pondré aparte a la tierra de Gosén, donde habita mi pueblo, para que no haya en ella una sola mosca. Así sabrás que yo, el Señor, estoy en medio de la tierra.

23Voy a hacer distinción entre mi pueblo y el tuyo. Esta señal tendrá lugar mañana."»

24Y así lo hizo el Señor, y toda clase de moscas fastidiosas vino sobre la casa del faraón y sobre las casas de sus siervos, y sobre todo Egipto. ¡Por causa de ellas el país quedó en ruinas!

25Entonces el faraón llamó a Moisés y Aarón, y les dijo: «Vayan y ofrezcan un sacrificio a su Dios aquí en el país.»

18Ri ajk'ijab xukuje' xquitij qui k'ij che qui q'uiyisaxic alaj tak u's rumal ri qui nawinic che qui banic tak itzinic, man c'u xecuin taj. Ri alaj tak u's qui takem qui xet'ic tak ri winak xukuje' tak ri awaj.

19Xquibij c'u ri ajk'ijab che ri ajawinel: We jasach ri' rumal ri Dios wa'. Are c'u ri ajawinel co xutacaba' rib, man xuya' ta c'u u xiquin chque, jacha' ri u bim ulok ri Ajawaxel.

Ri c'äjisabal wächaj cumal ri amalo

20Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Ri ajawinel ak'ab cäbe chuchi' ri nima', rumal ri' chatwalij ak'ab, catbe che u bixic che: 'Jewa' u bim ri Ajawaxel: Chatzokopij bic ri nu tinimit rech cäbe che nu k'ijilaxic.

21We c'u man catzokopij bic, quebentak na ulok amalo pawi', paquiwi' ri e awach k'atal tak tzij, paquiwi' ri e a winakil, xukuje' paquiwi' tak ri awachoch. Ri cachoch ri aj ejiptib quenoj na chque amalo xukuje' quec'oji' na cho tak ri ulew.

22Aretak c'u quepe ri amalo, man queboc ta pa ri ulew Gosen ri jekel wi ri nu tinimit. Mawi c'u jun amalo copan na chila'. Jeri' cawetamaj na chi in, ri Ajawaxel, in c'o chupam we ulew ri'.

23Cawil c'u na chi man je ta quinban che ri nu tinimit jacha' ri quinban che ri a tinimit. Chwek c'ut quepe ri amalo.' "

24Je c'u xuban ri Ajawaxel, xpe c'u jumulaj tzätzalaj amalo, ri xquibalij quib chupam ri nimalaj rachoch ri ajawinel, ri cachoch ri e rach k'atal tak tzij, xukuje' puwi' ronojel ri ulew re Ejipt. Ri amalo xquetzelaj ronojel ri ulew re Ejipt.

25Ri ajawinel xutak u siq'uix ri Moises xukuje' ri Aaron xubij chque: "Jix ba', jiya' ri tabal tok'ob

26 Respondeu Moisés: Não convém que façamos assim porque ofereceríamos ao SENHOR, nosso Deus, sacrifícios abomináveis aos egípcios; eis que, se oferecermos tais sacrifícios perante os seus olhos, não nos apedrejarão eles?

27 Temos de ir caminho de três dias ao deserto e ofereceremos sacrifícios ao SENHOR, nosso Deus, como ele nos disser.

28 Então, disse Faraó: Deixar-vos-ei ir, para que ofereçais sacrifícios ao SENHOR, vosso Deus, no deserto; somente que, saindo, não vades muito longe; orai também por mim.

29 Respondeu-lhe Moisés: Eis que saio da tua presença e orarei ao SENHOR; amanhã, estes enxames de moscas se retirarão de Faraó, dos seus oficiais e do seu povo; somente que Faraó não mais me engane, não deixando ir o povo para que ofereça sacrifícios ao SENHOR.

30 Então, saiu Moisés da presença de Faraó e orou ao SENHOR.

31 E fez o SENHOR conforme a palavra de Moisés, e os enxames de moscas se retiraram de Faraó, dos seus oficiais e do seu povo; não ficou uma só mosca.

32 Mas ainda esta vez endureceu Faraó o coração e não deixou ir o povo.

Êxodo 9

Quinta praga: peste nos animais

26Pero Moisés respondió: No conviene que lo hagamos así, porque es abominación para los egipcios lo que sacrificaremos al Señor nuestro Dios. Si sacrificamos lo que es abominación para los egipcios delante de sus ojos, ¿no nos apedrearán?

27Andaremos una distancia de tres días de camino en el desierto, y ofreceremos sacrificios al Señor nuestro Dios, tal como Él nos manda.

28Y Faraón dijo: Os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificio al Señor vuestro Dios en el desierto, solo que no vayáis muy lejos. Orad por mí.

29Entonces dijo Moisés: He aquí, voy a salir de tu presencia y rogaré al Señor que los enjambres de insectos se alejen mañana de Faraón, de sus siervos y de su pueblo; pero que Faraón no vuelva a obrar con engaño, no dejando ir al pueblo a ofrecer sacrificios al Señor.

30Y salió Moisés de la presencia de Faraón y oró al Señor.

31Y el Señor hizo como Moisés le pidió, y quitó los enjambres de insectos de Faraón, de sus siervos y de su pueblo; no quedó ni uno solo.

32Pero Faraón endureció su corazón también esta vez y no dejó salir al pueblo.

Éxodo 9

Quinta plaga: la peste en el ganado

26Pero Moisés respondió: «No está bien que lo hagamos así, porque ofreceríamos al Señor nuestro Dios lo que para los egipcios es algo repugnante. Y si a la vista de los egipcios ofreciéramos en sacrificio lo que para ellos es algo repugnante, ¿no crees que nos apedrearían?

27Debemos ir por el desierto camino de tres días, y allí ofreceremos sacrificios al Señor nuestro Dios, tal y como él nos diga.»

28Entonces el faraón dijo: «Yo los dejaré ir al desierto para que allí ofrezcan sacrificios al Señor su Dios, con tal de que no vayan más lejos. Y oren por mí.»

29Y Moisés respondió: «En cuanto yo salga de tu presencia, rogaré al Señor para que mañana mismo todas las moscas se aparten del faraón, y de sus siervos, y de su pueblo. Siempre y cuando el faraón no falte más a su palabra, y nos deje ir como pueblo a ofrecer sacrificio al Señor.»

30Moisés salió de la presencia del faraón y oró al Señor,

31y el Señor hizo lo que Moisés le pidió y alejó todas esas moscas del faraón, de sus siervos y de su pueblo. ¡Ni una sola mosca quedó!

32Pero incluso en esta ocasión el faraón endureció su corazón y no dejó que el pueblo se fuera.

Éxodo 9

La plaga en el ganado

chuwäch ri i Dios, man quixel ta c'u bic pa we ulew ri'."

26Ri Moises xubij che ri ajawinel: "Man ya'tal taj chi je cäkaban wa', u mac rech chi ri aj ejiptib cäquibij chi awas quicämisaxic we awaj ri' ri quekaya' che tabal tok'ob. We cujquil ri aj ejiptib chi quekapil ri awaj ri quequik'ijilaj ri e are', cujquicämisaj ri' che abaj.

27Rajawaxic cujbe na pa ri chaki'j uwo sak, oxib k'ij cujbin na c'äte ri' cäkaya' ri tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios, jacha' ri takanic ri u yo'm chke."

28Xubij c'u ri ajawinel: "Jix, cuya' quixbe che u ya'ic tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, mixbe c'u sibalaj naj. Xukuje' chi tz'onoj tok'ob che ri Dios panuwi'."

29Xubij ri Moises che ri ajawinel: "Xuwi quinel bic chwäch la, quinta' tok'ob che ri Ajawaxel chi chwek man cäquiban ta chi c'ax ri amalo chech la, chque ri e ach k'atal tak tzij la xukuje' chque ri winakil la, we man cätakej la ka subic mawi qui k'ilic ri aj israelib rech quebe che u ya'ic tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel."

30Xuwi c'u xel bic ri Moises chupam ri nimalaj rachoch ri ajawinel, xutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel,

31ri Ajawaxel je xubano jas ri tok'ob ri xutz'onoj ri Moises che: ri amalo man xquiban ta chi c'ax che ri ajawinel, chque ri e rach k'atal tzij xukuje' chque ri u winakil.

32Are c'u ri ajawinel co xutac'aba' rib, man xraj ta chic xebe ta ri aj israelib.

Elem 9

Yabil paquiwi' ri awaj

1 Disse o SENHOR a Moisés: Apresenta-te a Faraó e dize-lhe: Assim diz o SENHOR, o Deus dos hebreus: Deixa ir o meu povo, para que me sirva.

2 Porque, se recusares deixá-los ir e ainda por força os detiveres,
3 eis que a mão do SENHOR será sobre o teu rebanho, que está no campo, sobre os cavalos, sobre os jumentos, sobre os camelos, sobre o gado e sobre as ovelhas, com pestilência gravíssima.
4 E o SENHOR fará distinção entre os rebanhos de Israel e o rebanho do Egito, para que nada morra de tudo o que pertence aos filhos de Israel.
5 O SENHOR designou certo tempo, dizendo: Amanhã, fará o SENHOR isto na terra.
6 E o SENHOR o fez no dia seguinte, e todo o rebanho dos egípcios morreu; porém, do rebanho dos israelitas, não morreu nem um.

7 Faraó mandou ver, e eis que do rebanho de Israel não morrera nem um sequer; porém o coração de Faraó se endureceu, e não deixou ir o povo.

Sexta praga: úlceras

8 Então, disse o SENHOR a Moisés e a Arão: Apanhai mãos cheias de cinza de forno, e Moisés atire-a para o céu diante de Faraó.

9 Ela se tornará em pó miúdo sobre toda a terra do Egito e se tornará em tumores que se arrebentem em úlceras nos homens e nos animais, por toda a terra do Egito.
10 Eles tomaram cinza de forno e se apresentaram a Faraó; Moisés atirou-a para o céu, e ela se tornou em

1Entonces el Señor dijo a Moisés: Ve a Faraón y dile: «Así dice el Señor, el Dios de los hebreos: "Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

2Porque si te niegas a dejarlos ir y los sigues deteniendo,
3he aquí, la mano del Señor vendrá con gravísima pestilencia sobre tus ganados que están en el campo: sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre las vacadas y sobre las ovejas.
4Pero el Señor hará distinción entre los ganados de Israel y los ganados de Egipto, y nada perecerá de todo lo que pertenece a los hijos de Israel"».
5Y el Señor fijó un plazo definido, diciendo: Mañana el Señor hará esto en la tierra.
6Y el Señor hizo esto al día siguiente, y perecieron todos los ganados de Egipto; pero de los ganados de los hijos de Israel, ni un solo animal murió.
7Y Faraón envió a ver, y he aquí, ni un solo animal de los ganados de Israel había perecido. Pero el corazón de Faraón se endureció y no dejó ir al pueblo.

Sexta plaga: las úlceras

8Entonces el Señor dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de hollín de un horno, y que Moisés lo esparza hacia el cielo en presencia de Faraón;

9y se convertirá en polvo fino sobre toda la tierra de Egipto, y producirá furúnculos que resultarán en úlceras en los hombres y en los animales, por toda la tierra de Egipto.
10Tomaron, pues, hollín de un horno, y se presentaron delante de Faraón, y Moisés lo arrojó

1Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Preséntate ante el faraón, y dile: "El Señor, el Dios de los hebreos, dice así: 'Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.'

2Porque si no lo dejas ir, y sigues deteniéndolo,

3la mano del Señor va a caer sobre los ganados que tienes en el campo, y sobre los caballos, los asnos, los camellos, las vacas y las ovejas. Será una plaga muy grave.
4Y el Señor hará distinción entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que no muera nada de lo que es de los hijos de Israel.
5El Señor ha puesto un plazo, y ha dicho: 'Yo, el Señor, haré esto en el país mañana.'"»
6Al día siguiente el Señor hizo todo aquello, y murió todo el ganado de Egipto, pero del ganado de los hijos de Israel no murió una sola cabeza.
7Entonces el faraón mandó a ver, y resultó que del ganado de los hijos de Israel no había muerto un solo animal. Sin embargo, el corazón del faraón se endureció y no dejó ir al pueblo.

La plaga de úlceras

8El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Tomen de un horno puñados de ceniza, y que la arroje Moisés al cielo en presencia del faraón.

9La ceniza se hará polvo y caerá sobre toda la tierra de Egipto, y en todo Egipto producirá sarpullido con úlceras en la gente y en los animales.»

10Y ellos tomaron ceniza, y se enfrentaron al faraón, y Moisés arrojó la ceniza al cielo, y hubo sarpullido

1Xubij ri Ajawaxel che ri Moises: "Jät che u ch'abexic ri ajawinel ri paraon, chabij che: 'Jewa' cubij ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj hebreyib: —Chatzokopij bic ri nu tinimit rech cäbe che nu k'ijilaxic.

2We c'u man catzokopij bic xane' catakej u k'atixic,

3ri Ajawaxel cutak na ulok jun c'äjisabal wächaj paquiwi' ri awawaj ri e c'o pa tak ri juyub, cäpe na jun nimalaj yabil paquiwi'. Quecäm na ri quiej, ri bur, ri camey, ri wacax xukuje' ri chij.
4Man junam ta c'ut cuban na ri Ajawaxel chque ri cawaj ri aj israelib cuc' ri cawaj ri aj ejiptib, rech man c'o ta jun cawaj ri aj israelib cäcämic.' "
5Ri Ajawaxel xuch'ic jun k'ijol, xubij: "Chwek quinban ri nu bim."
6Chucab k'ij xuban ri Ajawaxel ri xubij. Xecäm c'u conojel ri cawaj ri aj ejiptib, are c'u ri cawaj ri aj israelib mawi ta ne jun xcäm chque.

7Xtakan c'u ri ajawinel che quilic ri cawaj ri aj israelib, mawi c'u jun awaj xcämic. Co chic xutac'aba' chi rib, man xebutzokopij ta chi bic ri aj israelib.

Ri c'äjisabal wächaj rumal ch'a'c

8Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises rachilam ri Aaron: "Chebic'ama' jutak muk' chaj pa jun jorno, cujopij c'u na ri Moises pa ri quiakik' chuwäch ri ajawinel.

9Ri chaj cäjabun na pa ronojel Ejipt, quebuq'uiyisaj ch'a'c chquij ri winak xukuje' chquij ri awaj pa ronojel Ejipt."

10Ri Moises rachilam ri Aaron xquic'am ri chaj pa jun jorno, xeboc chuwäch ri ajawinel. Chila' c'u xujopij

tumores que se arrebentavam em úlceras nos homens e nos animais,
11 de maneira que os magos não podiam permanecer diante de Moisés, por causa dos tumores; porque havia tumores nos magos e em todos os egípcios.

12 Porém o SENHOR endureceu o coração de Faraó, e este não os ouviu, como o SENHOR tinha dito a Moisés.

Sétima praga: chuva de pedras

13 Disse o SENHOR a Moisés: Levanta-te pela manhã cedo, apresenta-te a Faraó e dize-lhe: Assim diz o SENHOR, o Deus dos hebreus: Deixa ir o meu povo, para que me sirva.

14 Pois esta vez enviarei todas as minhas pragas sobre o teu coração, e sobre os teus oficiais, e sobre o teu povo, para que saibas que não há quem me seja semelhante em toda a terra.

15 Pois já eu poderia ter estendido a mão para te ferir a ti e o teu povo com pestilência, e terias sido cortado da terra;

16 mas, deveras, para isso te hei mantido, a fim de mostrar-te o meu poder, e para que seja o meu nome anunciado em toda a terra.
17 Ainda te levantas contra o meu povo, para não deixá-lo ir?
18 Eis que amanhã, por este tempo, farei cair mui grave chuva de pedras, como nunca houve no Egito, desde o dia em que foi fundado até hoje.

19 Agora, pois, manda recolher o teu gado e tudo o que tens no campo; todo homem e animal que se

hacia el cielo, y produjo furúnculos que resultaron en úlceras en los hombres y en los animales.
11Y los magos no podían estar delante de Moisés a causa de los furúnculos, pues los furúnculos estaban tanto en los magos como en todos los egipcios.

12Y el Señor endureció el corazón de Faraón y no los escuchó, tal como el Señor había dicho a Moisés.

Séptima plaga: el granizo

13Entonces dijo el Señor a Moisés: Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: «Así dice el Señor, el Dios de los hebreos: "Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

14Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre ti, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que sepas que no hay otro como yo en toda la tierra.

15Porque si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra.

16Pero en verdad, por esta razón te he permitido permanecer: para mostrarte mi poder y para proclamar mi nombre por toda la tierra.
17Y todavía te enalteces contra mi pueblo no dejándolos ir.
18He aquí, mañana como a esta hora, enviaré granizo muy pesado, tal como no ha habido en Egipto desde el día en que fue fundado hasta ahora.
19Ahora pues, manda poner a salvo tus ganados y todo lo que tienes en el campo, porque todo hombre o todo animal que se encuentre en el campo, y no sea

que produjo úlceras tanto en la gente como en los animales.
11Por causa del sarpullido, los hechiceros no pudieron enfrentarse a Moisés, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios.

12Pero el Señor endureció el corazón del faraón y tal y como el Señor lo había dicho, no le hizo caso a Moisés.

La plaga de granizo

13El Señor le dijo a Moisés: «Levántate muy temprano, y preséntate ante el faraón y dile: "Así dice el Señor, el Dios de los hebreos: 'Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.'

14Porque esta vez voy a enviar a tu corazón, y a tus siervos y a tu pueblo, todas mis plagas, para que entiendas que no hay en toda la tierra otro dios como yo.

15Voy a extender ahora mi mano, y a ti y a tu pueblo los heriré con una plaga, y tú dejarás de existir.

16A decir verdad, yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea proclamado en toda la tierra.
17¿Aun así, en tu soberbia, retienes a mi pueblo y no lo dejas ir?
18Pues mañana a estas horas haré que caiga sobre Egipto un granizo muy pesado, como nunca antes lo hubo desde que Egipto se fundó hasta ahora.

19Así que manda recoger tu ganado, y todo lo que tienes en el campo, porque el granizo caerá sobre

wi ri Moises ri chaj pa ri quiakik', xepe c'u ch'a'c chquij ri winak xukuje' chquij ri awaj.
11Ri ajk'ijab man xecuin taj xquik'atij u wäch ri Moises, rumal rech chi ri e are' xukuje' conojel ri aj ejiptib e nojinak che ch'a'c.
12Ri Ajawaxel xubano chi ri ajawinel co xutac'aba' rib man xuya' ta c'u u xiquin che ri Moises xukuje' che ri Aaron, je jacha' ri u bim ulok ri Ajawaxel che ri Moises.

Ri c'äjisabal wächaj rumal ri sakbach

13Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Ak'ab chatwalij chwek catbe c'u che u bixic che ri ajawinel: 'Jewa' u bim ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj hebrey: — Chatzokopij bic ri nu tinimit rech cäbe che nu k'ijilaxic;
14che chi c'u we camic quintak ulok ronojel ri c'äjisabal wächaj pawi', paquiwi' ri awach k'atal tak tzij, puwi' ri a tinimit, rech cawetamaj chi man c'o ta chi jun jacha' ri in cho ronojel ri uwächulew.
15In in cuininak ta ri' che u c'utic ri nu cuinem chawäch ruc' jun yabil ri cämisanel, ri at xukuje' ri a tinimit sachtajinak ta chi i wäch ri' cho ri uwächulew;

16c'ä at nu c'asbam c'ut rech cäwil ri nu cuinem xukuje' rech quinc'ut wib cho ronojel ri uwächulew.

17Pune' c'u jewa', ri at a takem u k'atixic ri nu tinimit man caya' ta c'u che chi cabec.
18¡Je' tak ba wa'! Chwek quinban na chi cäkaj jun nimalaj sakbach, ri mawi jumul je ta kajinak wa' pa Ejipt.

19Rumal c'u ri' chaya' takanic chi chec'ol ri awawaj chupam jun utzalaj cäbal xukuje' ronojel ri awech ri

acharem no campo e não se recolherem a casa, em caindo sobre eles a chuva de pedras, morrerão.
20 Quem dos oficiais de Faraó temia a palavra do SENHOR fez fugir os seus servos e o seu gado para as casas;
21 aquele, porém, que não se importava com a palavra do SENHOR deixou ficar no campo os seus servos e o seu gado.
22 Então, disse o SENHOR a Moisés: Estende a mão para o céu, e cairá chuva de pedras em toda a terra do Egito, sobre homens, sobre animais e sobre toda planta do campo na terra do Egito.
23 E Moisés estendeu o seu bordão para o céu; o SENHOR deu trovões e chuva de pedras, e fogo desceu sobre a terra; e fez o SENHOR cair chuva de pedras sobre a terra do Egito.
24 De maneira que havia chuva de pedras e fogo misturado com a chuva de pedras tão grave, qual nunca houve em toda a terra do Egito, desde que veio a ser uma nação.

25 Por toda a terra do Egito a chuva de pedras feriu tudo quanto havia no campo, tanto homens como animais; feriu também a chuva de pedras toda planta do campo e quebrou todas as árvores do campo.

26 Somente na terra de Gósen, onde estavam os filhos de Israel, não havia chuva de pedras.

27 Então, Faraó mandou chamar a Moisés e a Arão e lhes disse: Esta vez pequei; o SENHOR é justo, porém eu e o meu povo somos ímpios.

28 Orai ao SENHOR; pois já bastam estes grandes trovões e a chuva de pedras. Eu vos deixarei ir, e não ficareis mais aqui.

traído a la casa, morirá cuando caiga sobre ellos el granizo" ».
20El que de entre los siervos de Faraón tuvo temor de la palabra del Señor, hizo poner a salvo a sus siervos y sus ganados en sus casas,

21pero el que no hizo caso a la palabra del Señor, dejó a sus siervos y sus ganados en el campo.

22Y el Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre los animales y sobre toda planta del campo por toda la tierra de Egipto.
23Y extendió Moisés su vara hacia el cielo, y el Señor envió truenos y granizo, y cayó fuego sobre la tierra. Y el Señor hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.
24Y hubo granizo muy intenso, y fuego centelleando continuamente en medio del granizo, muy pesado, tal como no había habido en toda la tierra de Egipto desde que llegó a ser una nación.

25Y el granizo hirió todo lo que había en el campo por toda la tierra de Egipto, tanto hombres como animales; el granizo hirió también toda planta del campo, y destrozó todos los árboles del campo.

26solo en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.

27Entonces Faraón envió llamar a Moisés y Aarón y les dijo: Esta vez he pecado; el Señor es el justo, y yo y mi pueblo somos los impíos.

28Rogad al Señor, porque ha habido ya suficientes truenos y granizo de parte de Dios; y os dejaré ir y no os quedaréis más aquí.

todo hombre o animal que se halle en el campo y que no se guarezca en casa, y morirá."»
20Los siervos del faraón que tuvieron temor de la palabra del Señor hicieron que sus criados y su ganado se guarecieran en casa,
21pero los que no recibieron en su corazón la palabra del Señor dejaron en el campo a sus criados y sus ganados.
22Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Extiende tu mano hacia el cielo, para que en todo Egipto caiga granizo sobre hombres y animales, y sobre toda la hierba del campo.»
23Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y el Señor hizo que tronara y granizara, y que cayera fuego sobre la tierra. El Señor hizo que cayera granizo sobre todo Egipto.

24Llovió granizo, y fuego mezclado con el granizo; un granizo tan grande, como nunca antes lo hubo en todo Egipto desde que el país fue habitado.

25Y en todo Egipto ese granizo hirió todo lo que estaba en el campo, lo mismo a los hombres que a los animales. De igual manera, el granizo destrozó toda la hierba del campo y desgajó todos los árboles del país.
26El único lugar donde no hubo granizo fue la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel.

27Entonces el faraón mandó a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: «Esta vez he pecado. El Señor es justo, y mi pueblo y yo somos impíos.

28Oren al Señor para que cesen esos ensordecedores truenos y el granizo. No voy a seguir deteniéndolos. Voy a dejarlos ir.»

c'o pa ri juyub, ronojel c'u winak o awaj ri man c'olotal taj cäcäm na.' "
20E c'o c'u jujun aj ejiptib ri xquixe'j quib chuwäch ri xubij ri Ajawaxel, xequicoj ri cajchaquib xukuje' ri cawaj pa tak cäbal;
21e c'o c'u jujun ri man xeboc ta il che ri xbix chque, xequiya' can ri cajchaquib xukuje' ri cawaj pa ri juyub man c'o ta qui cäbal.
22Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Chayaca' ri a k'ab chicaj rech cäkaj sakbach puwi' ronojel ri ulew pa Ejipt, paquiwi' ri winak, paquiwi' ri awaj xukuje' puwi' ronojel k'ayes ri c'o pa tak ri juyub pa Ejipt."

23Ri Moises xuyac' ri u ch'ämiy chicaj, ri Ajawaxel xutak ulok cakulja, xnicow ri k'ak' xakaj cho ri ulew. Xukasaj c'u sakbach puwi' ronojel ri Ejipt,

24ri sakbach xukuje' ri k'ak' man xetani ta jubik'. Mawi jumul kajinak ta jun nimalaj sakbach jewa' pa Ejipt.

25Ri sakbach xuc'äjij ronojel ri c'o cho ri ulew pa Ejipt: xebucämisaj winak xukuje' awaj, xusach qui wäch conojel ri tico'n pa tak ri juyub, xejak'ajob conojel tak ri che' pa ronojel Ejipt.

26Pa ronojel c'u ri ulew Gosen ri e c'o wi ri aj israelib, mawi jun sakbach xkajic.
27Ri ajawinel xusiq'uij ri Moises xukuje' ri Aaron, xubij chque: "Quinch'obo chi in macuninak. In wa' in ajchak'mac xukuje' ri nu tinimit, man are ta ri Ajawaxel.

28Sibalaj cakulja xukuje' sakbach ka coch'om chic, rumal ri' man quintakej ta chic i k'ilic. Chitz'onoj ba'

29 Respondeu-lhe Moisés: Em saindo eu da cidade, estenderei as mãos ao SENHOR; os trovões cessarão, e já não haverá chuva de pedras; para que saibas que a terra é do SENHOR.

30 Quanto a ti, porém, e aos teus oficiais, eu sei que ainda não temeis ao SENHOR Deus.

31 (O linho e a cevada foram feridos, pois a cevada já estava na espiga, e o linho, em flor.

32 Porém o trigo e o centeio não sofreram dano, porque ainda não haviam nascido.)
33 Saiu, pois, Moisés da presença de Faraó e da cidade e estendeu as mãos ao SENHOR; cessaram os trovões e a chuva de pedras, e não caiu mais chuva sobre a terra.

34 Tendo visto Faraó que cessaram as chuvas, as pedras e os trovões, tornou a pecar e endureceu o coração, ele e os seus oficiais.

35 E assim Faraó, de coração endurecido, não deixou ir os filhos de Israel, como o SENHOR tinha dito a Moisés.

Êxodo 10

Oitava praga: gafanhotos

1 Disse o SENHOR a Moisés: Vai ter com Faraó, porque lhe endureci o coração e o coração de seus oficiais, para que eu faça estes meus sinais no meio deles,

29Y Moisés le dijo: Tan pronto como yo salga de la ciudad, extenderé mis manos al Señor; los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es del Señor.

30En cuanto a ti y a tus siervos, sé que aún no teméis al Señor Dios.

31(Y el lino y la cebada fueron destruidos, pues la cebada estaba en espiga y el lino estaba en flor;

32pero el trigo y el centeno no fueron destruidos, por ser tardíos.)
33Y salió Moisés de la ciudad, de la presencia de Faraón, y extendió sus manos al Señor, y los truenos y el granizo cesaron, y no cayó más lluvia sobre la tierra.

34Pero cuando Faraón vio que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, pecó otra vez, y endureció su corazón, tanto él como sus siervos.

35Y se endureció el corazón de Faraón y no dejó ir a los hijos de Israel, tal como el Señor había dicho por medio de Moisés.

Éxodo 10

Octava plaga: las langostas

1Entonces el Señor dijo a Moisés: Preséntate a Faraón, porque yo he endurecido su corazón y el corazón de sus siervos, para mostrar estas señales mías en medio de ellos,

29Y Moisés le respondió: «Tan pronto como yo salga de la ciudad, extenderé mis manos al Señor y los truenos cesarán. Ya no habrá más granizo. Así sabrás que la tierra es del Señor.

30Aunque yo sé que ni tú ni tus siervos tendrán todavía temor de la presencia de Dios, el Señor.»

31Como la cebada estaba ya espigada, y el lino estaba en caña, tanto éste como aquélla quedaron destrozados;
32pero el trigo y el centeno no fueron destrozados porque son productos tardíos.
33En cuanto Moisés salió de la presencia del faraón y estuvo fuera de la ciudad, extendió sus manos al Señor, y cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia dejó de caer sobre la tierra.
34Pero al ver el faraón que la lluvia había cesado, lo mismo que el granizo y los truenos, se obstinó en seguir pecando, y tanto él como sus siervos endurecieron su corazón.
35De tal manera se endureció el corazón del faraón que no dejó ir a los hijos de Israel, tal y como el Señor lo había dicho por medio de Moisés.

Éxodo 10

La plaga de langostas

1El Señor le dijo a Moisés: «Preséntate ante el faraón. Yo he endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos, para mostrarles a ellos estas señales mías,

tok'ob che ri Ajawaxel pakawi', quixintzokopij c'u bic."
29Ri Moises xubij che ri ajawinel: "Xak xuwi quinel bic pa ri tinimit, quebenyac' ri nu k'ab chicaj, quintz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel. Cätani' c'u ri cakulja, man cäkaj ta chic ri sakbach, rech quetamaj la chi ri Ajawaxel are ajchak'e ri uwächulew.
30Kas c'u ne weta'm chi ri lal mawi ri e ach tak k'atal tzij la c'ä c'o ta ri cäquixe'j ta wi quib chuwäch ri Ajawaxel."
31Ri lino xukuje' ri sebad xsach qui wäch, ri sebad petinak chic u jolom, are c'u ri lino c'äte cätajin cäcotz'ijanic.
32Are c'u ri trico xukuje' ri senten man xsach ta qui wäch, matam c'ut quewächinic.
33Xel c'u ulok ri Moises chuwäch ri ajawinel, aretak xopan tza'm ja, xebuyac' ri u k'ab chicaj xutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel. Chanim c'ut xtani' ri jäb xukuje' ri sakbach, mawi xetataj chic ri cakulja.
34Xuwi c'u xril ri ajawinel chi xtani' ri jäb, ri sakbach xukuje' ri cakulja xmacun chic. Man xuwi ta c'ut ri are' co xutac'aba' rib xane' xukuje' ri e rach k'atal tak tzij.
35Ri ajawinel co xutacaba' rib, man xebutzokopij ta bic ri aj israelib, jas ri u bim ulok ri Ajawaxel nabe rumal ri Moises.

Elem 10

Ri c'äjisabal wächaj cumal ri sac'

1Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Jät, jach'abej ri ajawinel ri paraon, nu banom chi c'u che ri are' xukuje' ri e rach k'atal tak tzij chi co caquitac'aba' quib, rech quebenc'ut ri nimak tak mayibal chquiwäch ri quincuin che qui banic,

2 e para que contes a teus filhos e aos filhos de teus filhos como zombei dos egípcios e quantos prodígios fiz no meio deles, e para que saibais que eu sou o SENHOR.

3 Apresentaram-se, pois, Moisés e Arão perante Faraó e lhe disseram: Assim diz o SENHOR, o Deus dos hebreus: Até quando recusarás humilhar-te perante mim? Deixa ir o meu povo, para que me sirva.

4 Do contrário, se recusares deixar ir o meu povo, eis que amanhã trarei gafanhotos ao teu território;
5 eles cobrirão de tal maneira a face da terra, que dela nada aparecerá; eles comerão o restante que escapou, o que vos resta da chuva de pedras, e comerão toda árvore que vos cresce no campo;

6 e encherão as tuas casas, e as casas de todos os teus oficiais, e as casas de todos os egípcios, como nunca viram teus pais, nem os teus antepassados desde o dia em que se acharam na terra até ao dia de hoje. Virou-se e saiu da presença de Faraó.

7 Então, os oficiais de Faraó lhe disseram: Até quando nos será por cilada este homem? Deixa ir os homens, para que sirvam ao SENHOR, seu Deus. Acaso, não sabes ainda que o Egito está arruinado?

8 Então, Moisés e Arão foram conduzidos à presença de Faraó; e este lhes disse: Ide, servi ao SENHOR, vosso Deus; porém quais são os que hão de ir?

9 Respondeu-lhe Moisés: Havemos de ir com os nossos jovens, e com os nossos velhos, e com os filhos, e com as filhas, e com os nossos rebanhos, e

2y para que cuentes a tu hijo y a tu nieto, cómo me he burlado de los egipcios, y cómo he mostrado mis señales entre ellos, y para que sepáis que yo soy el Señor.

3Moisés y Aarón fueron a Faraón, y le dijeron: Así dice el Señor, el Dios de los hebreos: «¿Hasta cuándo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.

4Porque si te niegas a dejar ir a mi pueblo, he aquí, mañana traeré langostas a tu territorio.
5Y cubrirán la superficie de la tierra, de modo que nadie podrá verla. También comerán el resto de lo que ha escapado, lo que os ha quedado del granizo, y comerán todo árbol que os crece en el campo.

6Y llenarán tus casas, las casas de todos tus siervos y las casas de todos los egipcios, algo que ni tus padres ni tus abuelos han visto desde el día que vinieron al mundo hasta hoy». Y Moisés se volvió y salió de la presencia de Faraón.

7Y los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo este hombre nos será causa de ruina? Deja ir a los hombres para que sirvan al Señor su Dios. ¿No te das cuenta de que Egipto está destruido?

8Entonces hicieron volver a Moisés y Aarón ante Faraón, y él les dijo: Id, servid al Señor vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir?

9Y Moisés respondió: Iremos con nuestros jóvenes y nuestros ancianos; con nuestros hijos y nuestras hijas; con nuestras ovejas y nuestras vacadas iremos,

2y para que tú les cuentes a tus hijos y a tus nietos las señales que hice entre ellos en Egipto. Así sabrán que yo soy el Señor.»

3Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón, y le dijeron: «El Señor, el Dios de los hebreos, ha dicho: "¿Hasta cuándo te negarás a humillarte delante de mí? ¡Deja ir a mi pueblo, para que me sirva!

4Si insistes en no dejarlo ir, mañana mismo traeré langostas sobre tu territorio,
5y éstas cubrirán la superficie de la tierra, de tal modo que no podrá verse el suelo. Se comerán todo lo que el granizo no haya dañado, lo mismo que todos los árboles frutales del campo.

6Llenarán tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los egipcios, como nunca antes lo vieron tus padres ni tus abuelos desde que nacieron hasta el día de hoy."" Y dándose vuelta, Moisés salió de la presencia del faraón.

7Entonces los siervos del faraón le dijeron: «¿Hasta cuándo este hombre será para nosotros una trampa? ¡Deja que esta gente se vaya y sirva al Señor su Dios! ¿Acaso no sabes todavía que Egipto se encuentra en ruinas?»

8El faraón volvió a llamar a Moisés y Aarón, y les dijo: «Vayan y sirvan al Señor su Dios. ¿Quiénes son los que van a ir?»

9Moisés respondió: «Tenemos que ir con nuestros niños y nuestros ancianos, con nuestros hijos y

2rech xukuje' ri at catzijoj chque ri a c'ojol, ri e u wi' tak a mam ri xinban che retz'bexic qui wäch ri aj ejiptib, xukuje' ri nimak tak mayibal ri xinban chquixo'l. Jeri' quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel."
3Ri Moises rachilam ri Aaron xebe che u ch'abexic ri ajawinel, xquibij c'u che: "jewa' cubij ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj hebreyib: '¿C'ä jampa' ri camach' ta na awib chnuwäch?Chatzokopij bic ri nu tinimit rech cäbe che nu k'ijilaxic;
4we c'u catakej qui k'atixic ri nu tinimit, chwek quebentak ulok sac' puwi' ri awulew,
5cäquich'uk u wäch ri ulew, mawi c'u cäk'alajin chic ri ulew. Cäquiq'uis na u tijic ri man xsach ta u wäch rumal ri sakbach, xukuje' quequikul na conojel tak ri che' ri e c'o pa tak ri juyub.
6Cäquibalij na quib pa ri nimalaj awachoch xukuje' pa ri cachoch conojel ri awach k'atal tak tzij, xukuje' pa ri cachoch conojel ri e aj ejiptib. ¡Ri cätajin cäc'ulmataj camic mawi jumul xquil ri e a tat mawi tak ri e a mam ri kas pa tak ri qui k'ijol c'ä pa tak ri kech uj!' " Xuwi xq'uis u bixic wa' rumal ri Moises, xel ulok pa ri nimalaj rachoch ri ajawinel.
7Ri e rach k'atal tak tzij ri ajawinel je xquibij wa': "¿C'ä jampa' lo cutanaba' u banic c'ax we achi ri' chke?Chetzokopij la bic we winak ri' rech quebe che u k'ijilaxic ri qui Dios, ri Ajawaxel. ¿La c'ä maja' puch quetamaj la chi sachinak chi u wäch ri Ejipt?"
8Ri ajawinel xusiq'uij chi jumul ri Moises rachilam ri Aaron xubij c'u chque: "Jix che u k'ijilaxic ri Ajawaxel ri i Dios. Nabe c'ut chabij chwe jachin tak ri quebec."
9Ri Moises xubij che ri ajawinel: "Quebe na junam kuc' ri kalc'ual xukuje' ri e ka ri'jab, ri e ka c'ojol xukuje' tak ri e ka mia'l, quekac'am bic na ri ka chij,

com os nossos gados; havemos de ir, porque temos de celebrar festa ao SENHOR.

10 Replicou-lhes Faraó: Seja o SENHOR convosco, caso eu vos deixe ir e as crianças. Vede, pois tendes conosco más intenções.

11 Não há de ser assim; ide somente vós, os homens, e servi ao SENHOR; pois isso é o que pedistes. E os expulsaram da presença de Faraó.

12 Então, disse o SENHOR a Moisés: Estende a mão sobre a terra do Egito, para que venham os gafanhotos sobre a terra do Egito e comam toda a erva da terra, tudo o que deixou a chuva de pedras.
13 Estendeu, pois, Moisés o seu bordão sobre a terra do Egito, e o SENHOR trouxe sobre a terra um vento oriental todo aquele dia e toda aquela noite; quando amanheceu, o vento oriental tinha trazido os gafanhotos.

14 E subiram os gafanhotos por toda a terra do Egito e pousaram sobre todo o seu território; eram mui numerosos; antes destes, nunca houve tais gafanhotos, nem depois deles virão outros assim.

15 Porque cobriram a superfície de toda a terra, de modo que a terra se escureceu; devoraram toda a erva da terra e todo fruto das árvores que deixara a chuva de pedras; e não restou nada verde nas árvores, nem na erva do campo, em toda a terra do Egito.
16 Então, se apressou Faraó em chamar a Moisés e a Arão e lhes disse: Pequei contra o SENHOR, vosso Deus, e contra vós outros.

porque hemos de celebrar una fiesta solemne al Señor.

10Y él les dijo: ¡Así sea el Señor con vosotros si os dejo ir a vosotros y a vuestros pequeños! Tened cuidado porque tenéis malas intenciones.

11No será así; id ahora solo los hombres, y servid al Señor, porque eso es lo que habéis pedido. Y los echaron de la presencia de Faraón.

12Entonces el Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para traer la langosta, a fin de que suba sobre la tierra de Egipto y devore toda planta de la tierra, todo lo que el granizo ha dejado.

13Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y el Señor hizo soplar un viento del oriente sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana, el viento del oriente trajo las langostas.

14Y subieron las langostas sobre toda la tierra de Egipto y se asentaron en todo el territorio de Egipto; y eran muy numerosas. Nunca había habido tantas langostas como entonces, ni las habría después.

15Porque cubrieron la faz de toda la tierra, y la tierra se oscureció; y se comieron toda planta de la tierra y todo el fruto de los árboles que el granizo había dejado. Así que nada verde quedó en árbol o planta del campo por toda la tierra de Egipto.

16Entonces Faraón llamó apresuradamente a Moisés y a Aarón, y dijo: He pecado contra el Señor vuestro Dios y contra vosotros.

nuestras hijas, y con nuestras ovejas y nuestras vacas. Se trata de nuestra fiesta solemne para el Señor.»
10Pero el faraón les dijo: «¡Y claro, también el Señor va a ir con ustedes! ¿Cómo creen que voy a dejarlos ir, a ustedes y a sus niños? ¡Tengan cuidado, que les puede ir muy mal!

11Pues no será así. Vayan ahora ustedes los varones, y sirvan al Señor, ya que eso es lo que pidieron.” Y los echaron fuera de la presencia del faraón.

12Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para que vengan las langostas y cubran todo el país, y acaben con todo lo que dejó el granizo.»
13Y Moisés extendió su vara sobre la tierra de Egipto, y el Señor hizo que todo ese día y toda esa noche soplara sobre el país un viento del oriente; y cuando llegó la mañana, con ese viento del oriente llegaron las langostas.

14Y se extendieron y se plantaron por todo Egipto. Vinieron en tal cantidad, que nunca antes sucedió algo así, ni sucederá después.

15De tal manera cubrieron la superficie del país, que se oscureció la tierra. Arrasaron con toda la hierba del campo, y con todos los frutos que el granizo había dejado en los árboles. En toda la tierra de Egipto no quedó nada verde en los árboles ni en la hierba del campo.
16El faraón se apresuró a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: «He pecado contra el Señor su Dios, y contra ustedes.

ri e ka wacax, jun nimalaj nimak'ij wa' chke chuwäch ri Ajawaxel.”
10Ri ajawinel xubij chque: “sibalaj k'alaj ri itzel i chomanic. ¿La are pa i c'u'x chi quixrachilaj bic ri Ajawaxel, xukuje' chi quixintzokopij ta bic ri ix xukuje' ri e iwalc'ual?
11Man je ta wa' ri quebanok. Jix xuwi ri ix ri ix achijab ri tz'akat chic i junab che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, are c'u wa' ri quiwaj.” Xtakan c'u ri ajawinel che quesaxic bic chuwäch.
12Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: Chayaca' ri a k'ab puwi' ri Ejipt rech quepe ri sac', cäquiq'uis c'u qui kulic conojel ri tico'n xukuje' ronojel ri to'tajinak can rumal ri sakbach.
13Ri Moises xuyac ri u ch'ämiy puwi' ri Ejipt, ri Ajawaxel xutak ulok jun quiakik' pa elebal k'ij, ronojel ri jun k'ij ronojel ri jun ak'ab xuban ri quiakik'. Aretak xsakaric ri quiakik' ri cäpe pa elebal k'ij e u c'amom chi ulok ri sac',

14ri xquinojisaj ronojel ri ulew. Mawi jumul e c'olinak, mawi quec'oji' ta chi na, e q'uia sac' jacha' xec'oji' pa ri k'ij ri',

15xquich'uk c'u u wäch ronojel ri ulew, man cäk'alajin ta chic ri ulew ri cätac'alexic, xequitij ronojel ri tico'n, ronojel ri qui wächinic ri che' ri xeto'taj can rumal ri sakbach. Man c'o ta jun räx k'ayes xcanaj can pa jun c'olbal pa ronojel ri Ejipt: mawi cho ri ulew, mawi paquiwi' tak ri che'.
16Ri ajawinel aninak xutak u siq'uixic ri Moises rachil ri Aaron, xubij chque: “In macuninak chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios xukuje' chiwäch ix,

17 Agora, pois, peço-vos que me perdoeis o pecado esta vez ainda e que oreis ao SENHOR, vosso Deus, que tire de mim esta morte.

18 E Moisés, tendo saído da presença de Faraó, orou ao SENHOR.
19 Então, o SENHOR fez soprar fortíssimo vento ocidental, o qual levantou os gafanhotos e os lançou no mar Vermelho; nem ainda um só gafanhoto restou em todo o território do Egito.
20 O SENHOR, porém, endureceu o coração de Faraó, e este não deixou ir os filhos de Israel.

Nona praga: trevas

21 Então, disse o SENHOR a Moisés: Estende a mão para o céu, e virão trevas sobre a terra do Egito, trevas que se possam apalpar.
22 Estendeu, pois, Moisés a mão para o céu, e houve trevas espessas sobre toda a terra do Egito por três dias;
23 não viram uns aos outros, e ninguém se levantou do seu lugar por três dias; porém todos os filhos de Israel tinham luz nas suas habitações.
24 Então, Faraó chamou a Moisés e lhe disse: Ide, servi ao SENHOR. Fiquem somente os vossos rebanhos e o vosso gado; as vossas crianças irão também convosco.

25 Respondeu Moisés: Também tu nos tens de dar em nossas mãos sacrifícios e holocaustos, que ofereçamos ao SENHOR, nosso Deus.

26 E também os nossos rebanhos irão conosco, nem uma unha ficará; porque deles havemos de tomar, para servir ao SENHOR, nosso Deus, e não sabemos

17Ahora pues, os ruego que perdonéis mi pecado solo esta vez, y que roguéis al Señor vuestro Dios, para que quite de mí esta muerte.

18Y Moisés salió de la presencia de Faraón y oró al Señor.
19Y el Señor cambió el viento a un viento occidental muy fuerte que se llevó las langostas y las arrojó al mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el territorio de Egipto.
20Pero el Señor endureció el corazón de Faraón, y este no dejó ir a los hijos de Israel.

Novena plaga: las tinieblas

21Entonces el Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tinieblas tales que puedan palparse.
22Extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas en toda la tierra de Egipto por tres días.
23No se veían unos a otros, nadie se levantó de su lugar por tres días, pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus moradas.
24Entonces llamó Faraón a Moisés y le dijo: Id, servid al Señor; solo que vuestras ovejas y vuestras vacadas queden aquí. Aun vuestros pequeños pueden ir con vosotros.

25Pero Moisés dijo: Tú también tienes que darnos sacrificios y holocaustos para que los sacrifiquemos al Señor nuestro Dios.

26Por tanto, también nuestros ganados irán con nosotros; ni una pezuña quedará atrás; porque de ellos tomaremos para servir al Señor nuestro Dios. Y

17Pero les ruego que, sólo por esta vez, perdonen mi pecado y pidan al Señor su Dios que quite de mí al menos esta plaga mortal.»

18Y Moisés salió de la presencia del faraón, y oró al Señor.

19Entonces el Señor trajo de occidente un viento muy fuerte, y barrió con las langostas y las arrojó al Mar Rojo. ¡Ni una sola langosta quedó en todo Egipto!

20Pero el Señor endureció el corazón del faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel.

La plaga de tinieblas

21El Señor le dijo a Moisés: «Extiende tu mano hacia el cielo, para que todo Egipto se cubra de tinieblas tan densas que hasta se puedan tocar.»

22Y Moisés extendió su mano hacia el cielo, y durante tres días todo Egipto se cubrió de densas tinieblas.

23En esos tres días, nadie pudo ver a su vecino, ni nadie se movió de su sitio; en cambio, todos los hijos de Israel tenían luz en sus casas.
24Entonces el faraón mandó llamar a Moisés, y le dijo: «Vayan a servir al Señor, y lleven con ustedes a sus niños, con tal de que dejen aquí a sus ovejas y sus vacas.»

25Pero Moisés respondió: «¡Pues hasta tú vas a darnos los animales que debemos ofrecer al Señor nuestro Dios como sacrificio y holocausto!

26También nuestros ganados irán con nosotros. No se quedará aquí ni una sola pezuña, pues tenemos que tomar de nuestros animales para servir al Señor

17quinta' tok'ob chiwe chi xuwi' chi we jumul ri' quisach nu mac, chitz'onoj ba' ri u tok'ob ri Ajawaxel ri i Dios panuwi' xuwi ta ne cäresaj we c'äjisabal wächaj re cämical panuwi'.”
18Xuwi c'u xel ulok ri Moises pa ri nimalaj rachoch ri ajawinel, xutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel.
19Ri Ajawaxel xuq'uex ri u be ri quiakik', xbe c'u ri quiakik' pa ri u kajebal k'ij, xebuc'am c'u bic ri sac' xebuq'uiak pa ri Quiäk Plo. Mawi jun sac' xcanaj can pa ronojel ri Ejipt,
20ri Ajawaxel xuban che ri ajawinel chi co xutac'aba' rib, man xraj ta chic xebe ri aj israelib.

Ri c'äjisabal wächaj re k'eku'm

21Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chayaca' ri a k'ab chicaj rech cäpe jun nimalaj k'eku'm puwi' ronojel ri Ejipt, ri sibalaj tzatz na ri cuya' ne canakic.”

22Ri Moises xuyac ri u k'ab chicaj, xpe c'u jun nimalaj k'eku'm puwi' ronojel ri Ejipt

23ri mawi jun xcuin ta che u ca'yexic ri u c'ulja pa oxib k'ij, mawi xslab ta pa ri u c'olbal. Pa conojel c'u ne ri cachoch ri aj israelib c'o sakilal.
24Ri ajawinel xutak u siq'uixic ri Moises, xubij che; “Jix che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, chebic'ama' bic ri iwalc'ual, chebiya' c'u can ri i chij xukuje' tak ri i wacax.”
25Ri Moises xubij che: “Man je ta wa' cäbanic, xane' xukuje' ri lal quebe ya' na la bic ri awaj ri quebekaya' che tabal tok'ob xukuje' ri quekaporoj che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri ka Dios.
26Xukuje' ri kawaj quebe na kuc'. Mawi jun awaj cäcanaj canok, quekacha' c'u na jujun chquixo'l ri quekaya' che u ya'ic k'ijilanic che ri Ajawaxel.

com que havemos de servir ao SENHOR, até que cheguemos lá.
27 O SENHOR, porém, endureceu o coração de Faraó, e este não quis deixá-los ir.

28 Disse, pois, Faraó a Moisés: Retira-te de mim e guarda-te que não mais vejas o meu rosto; porque, no dia em que vires o meu rosto, morrerás.

29 Respondeu-lhe Moisés: Bem disseste; nunca mais tornarei eu a ver o teu rosto.

Êxodo 11

Deus anuncia a décima praga

1 Disse o SENHOR a Moisés: Ainda mais uma praga trarei sobre Faraó e sobre o Egito. Então, vos deixará ir daqui; quando vos deixar, é certo que vos expulsará totalmente.

2 Fala, agora, aos ouvidos do povo que todo homem peça ao seu vizinho, e toda mulher, à sua vizinha objetos de prata e de ouro.
3 E o SENHOR fez que o seu povo encontrasse favor da parte dos egípcios; também o homem Moisés era mui famoso na terra do Egito, aos olhos dos oficiais de Faraó e aos olhos do povo.

4 Moisés disse: Assim diz o SENHOR: Cerca da meia-noite passarei pelo meio do Egito.

5 E todo primogênito na terra do Egito morrerá, desde o primogênito de Faraó, que se assenta no seu trono, até ao primogênito da serva que está junto à mó, e todo primogênito dos animais.

nosotros mismos no sabemos con qué hemos de servir al Señor hasta que lleguemos allá.
27Pero el Señor endureció el corazón de Faraón, y este no quiso dejarlos ir.

28Entonces Faraón dijo a Moisés: ¡Apártate de mí! Guárdate de no volver a ver mi rostro, porque el día en que veas mi rostro morirás.

29Y Moisés respondió: Bien has dicho, no volveré a ver tu rostro.

Éxodo 11

Anuncio de la décima plaga

1Y el Señor dijo a Moisés: Una plaga más traeré sobre Faraón y sobre Egipto, después de la cual os dejará ir de aquí. Cuando os deje ir, ciertamente os echará de aquí completamente.

2Di ahora al pueblo que cada hombre pida a su vecino y cada mujer a su vecina objetos de plata y objetos de oro.
3Y el Señor hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios. Además el mismo Moisés era muy estimado en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los siervos de Faraón como a los ojos del pueblo.

4Y Moisés dijo: Así dice el Señor: «Como a medianoche yo pasaré por toda la tierra de Egipto,

5y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está detrás del molino; también todo primogénito del ganado.

nuestro Dios, y no sabremos cómo debemos servirle hasta que lleguemos allá.»
27Pero el Señor endureció el corazón del faraón, y éste no quiso dejarlos ir;

28al contrario, el faraón le dijo a Moisés: «¡Aléjate de mí! ¡Y ten cuidado de no volver a verme! Porque si algún día vuelves a verme, morirás.»

29Y Moisés le respondió: «Tal y como lo has dicho, ¡nunca más volveré a verte!»

Éxodo 11

La muerte de los primogénitos egipcios

1El Señor le dijo a Moisés: «Todavía voy a traer una plaga sobre el faraón y sobre Egipto. Después de eso, él los dejará ir de aquí, y esa expulsión será definitiva.

2Ve ahora y habla con el pueblo, para que todos, hombres y mujeres, les pidan a sus vecinos y vecinas alhajas de oro y plata.»
3Y el Señor hizo que los egipcios vieran al pueblo con buenos ojos. Moisés también era tenido en alta estima en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los siervos del faraón como a los ojos del pueblo.

4Así que Moisés dijo: «Así ha dicho el Señor: "A la medianoche pasaré a través de todo Egipto,

5y todos los primogénitos egipcios morirán, desde el primogénito del faraón, que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que trabaja en el molino, y también todas las primeras crías de los animales.

Cujopan c'u na chila' c'äte ri' caketamaj jachique ri quebajwataj chke che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel."
27Are' c'u ri Ajawaxel xubano chi ri ajawinel paraon co xutac'aba' rib. Man xraj taj xebe ri aj israelib.
28Xubij chi c'ut ri ajawinel che ri Moises: "Chatel bic waral, kas chawila' awib, matpe chi jumul chnuwäch, apachique c'u k'ij ri catpe chi jumul chnuwäch, catcäm na."
29Ri Moises xubij che ri ajawinel: "Utz ri bim la. Man quinpe ta chic che ch'abexic la."

Elem 11

Ri qui cämisaxic ri qui nabeal ri aj ejiptib

1Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Quinya' chi na jun c'äjisabal wächaj puwi' ri ajawinel ri paraon xukuje' paquiwi' ri aj ejiptib. Aretak chbantaj wa', ri ajawinel man xuwi ta cuya' be chiwe chi quixel bic, xane' kas are' quixesan na bic waral.
2Chabij ba' chque ri aj israelib, chi achijab chi ixokib, chi chbe qui tz'onoj jastak re sak puak xukuje' re k'an puak, chque tak ri qui c'ulja chi achijab chi ixokib."
3Ri Ajawaxel xubano chi xch'uch'ujir ri canima' ri aj ejiptib cuc' ri aj israelib. Xukuje' c'u ri e rach k'atal tak tzij ri ajawinel sibalaj nim chic u k'ij ri Moises chquiwäch, xukuje' chquiwäch conojel ri aj ejiptib.
4Ri Moises xubij che ri ajawinel: "Jewa' u bim ri Ajawaxel: 'Pa niq'uiaj ak'ab quinoc'ow pa ronojel ri Ejipt.
5Cäcäm c'u na ri nabeal c'ojolaxel ri c'o pa jujun tak cachoch ri aj ejiptib, are c'u jun ri u nabeal ri ajawinel ri cät'uyi puwi' ri u tem re ajawibal xukuje' ne ri nabeal ral ri ixok pataninel lok'om ri caquienic. Xukuje' quecäm na conojel ri nabe tak cal ri awaj.

6 Haverá grande clamor em toda a terra do Egito, qual nunca houve, nem haverá jamais;

7 porém contra nenhum dos filhos de Israel, desde os homens até aos animais, nem ainda um cão rosnará, para que saibais que o SENHOR fez distinção entre os egípcios e os israelitas.

8 Então, todos estes teus oficiais descerão a mim e se inclinarão perante mim, dizendo: Sai tu e todo o povo que te segue. E, depois disto, sairei. E, ardendo em ira, se retirou da presença de Faraó.

9 Então, disse o SENHOR a Moisés: Faraó não vos ouvirá, para que as minhas maravilhas se multipliquem na terra do Egito.

10 Moisés e Arão fizeram todas essas maravilhas perante Faraó; mas o SENHOR endureceu o coração de Faraó, que não permitiu saíssem da sua terra os filhos de Israel.

Êxodo 12

A instituição da Páscoa

1 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão na terra do Egito:

2 Este mês vos será o principal dos meses; será o primeiro mês do ano.

3 Falai a toda a congregação de Israel, dizendo: Aos dez deste mês, cada um tomará para si um cordeiro, segundo a casa dos pais, um cordeiro para cada família.

4 Mas, se a família for pequena para um cordeiro, então, convidará ele o seu vizinho mais próximo, conforme o número das almas; conforme o que cada um puder comer, por aí calculareis quantos bastem para o cordeiro.

6Y habrá gran clamor en toda la tierra de Egipto, como nunca antes lo ha habido y como nunca más lo habrá.

7Pero a ninguno de los hijos de Israel ni siquiera un perro le ladrará, ni a hombre ni a animal, para que entendáis cómo el Señor hace distinción entre Egipto e Israel».

8Y descenderán a mí todos estos tus siervos y se inclinarán ante mí, diciendo: «Sal, tú y todo el pueblo que te sigue»; y después de esto yo saldré. Y Moisés salió ardiendo en ira de la presencia de Faraón.

9Entonces el Señor dijo a Moisés: Faraón no os escuchará, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

10Y Moisés y Aarón hicieron todas estas maravillas en presencia de Faraón; con todo, el Señor endureció el corazón de Faraón, y este no dejó salir de su tierra a los hijos de Israel.

Éxodo 12

Institución de la Pascua

1Y el Señor habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:

2Este mes será para vosotros el principio de los meses; será el primer mes del año para vosotros.

3Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: «El día diez de este mes cada uno tomará para sí un cordero, según sus casas paternas; un cordero para cada casa.

4Mas si la casa es muy pequeña para un cordero, entonces él y el vecino más cercano a su casa tomarán uno según el número de personas; conforme a lo que cada persona coma, dividiréis el cordero.

6Habrá en todo Egipto un gran clamor, como no lo hubo antes, ni jamás lo habrá.

7Pero entre los hijos de Israel, ni un perro moverá su lengua contra ellos, ni contra sus animales, para que sepan que el Señor hace diferencia entre los egipcios y los israelitas.

8Y todos estos siervos tuyos se humillarán ante mí, y con el rostro inclinado delante de mí dirán: 'Vete de aquí, tú y todo el pueblo que te sigue'. Después de esto, yo saldré.'"' Y Moisés salió muy enojado de la presencia del faraón.

9Entonces el Señor le dijo: «Para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto, el faraón no les va a hacer caso.»

10Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante del faraón, pues el Señor endureció el corazón del faraón y no dejó salir de su país a los hijos de Israel.

Éxodo 12

La Pascua

1El Señor habló con Moisés y Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo:

2«Este mes marcará el principio de los meses. Será para ustedes el primer mes del año.

3Hablen con toda la congregación de Israel, y díganle: "El día diez de este mes, cada uno de ustedes debe tomar un cordero por familia, según las familias de los padres."

4Si la familia es tan pequeña como para no comerse todo el cordero, entonces esa familia y sus vecinos más cercanos tomarán un cordero, según el número de personas. Calcularán el cordero según lo que cada persona pueda comer.

6Cätataj na jun nimalaj rakoj chi'aj pa ronojel Ejipt, ri mawi jumul c'ulmatajinak mawi jumul käc'ulmataj ta chi na.'

7Rech quiwetamaj chi ri Ajawaxel man je ta cuban chque ri aj israelib jacha' ri cuban chque ri aj ejiptib, ri mawi ne jun tz'i' cäwawat ta che jun winak o che jun cawaj ri Israel.

8C'äte' c'u ri' quebe na ri e awach k'atal tak tzij che wilic, e xucuxuj caquibij na chwe: 'Jix, at xukuje' conojel ri winak ri queteri bic chawij.' C'ä mäjok c'u chban wa' man quinel ta na bic." Sibalaj xoyowar ri Moises, xel bic chuwäch ri ajawinel.

9Xubij chi c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Mawi ne camic cunimaj ri ajawinel ri quibij che rech jeri' queq'uiyir ri nu mayibal ri quinban na pa Ejipt."

10Ri Moises rachilam ri Aaron xequiban conojel we mayibal ri' chuwäch ri ajawinel, are c'u ri Ajawaxel xucowirisaj ri ranima' ri ajawinel, man xuya' ta chque ri aj israelib chi quebel bic pa Ejipt.

Elem 12

Ri Oc'owem

1Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises pa Ejipt, rachilam ri Aaron, xubij chque:

2"We ic' ri' are jun ic' ri nim u banic chiwäch, are wa' ri nabe ic' chaplebal re ri junab.

3Chibij chque conojel ri aj israelib ri quinbij chiwe: 'Pa ri lajuj rajilabal we ic' ri' chijujunal chic'ama' jun alaj ama' chij o jun alaj ama' q'uisic', jun che jujun ja winak.

4We c'u ne c'o jun ja winak ri xa e quieb oxib pa ri cachoch ri man quecuin ta che u q'uisic ronojel ri awaj, ri ajchak'e ja ruc' ri u c'ulja ri c'o nakaj che, junam käquitij na, chujacha' chquiwäch joropa' ri e

5 O cordeiro será sem defeito, macho de um ano; podereis tomar um cordeiro ou um cabrito;
6 e o guardareis até ao décimo quarto dia deste mês, e todo o ajuntamento da congregação de Israel o imolará no crepúsculo da tarde.
7 Tomarão do sangue e o porão em ambas as ombreiras e na verga da porta, nas casas em que o comerem;

8 naquela noite, comerão a carne assada no fogo; com pães asmos e ervas amargas a comerão.

9 Não comereis do animal nada cru, nem cozido em água, porém assado ao fogo: a cabeça, as pernas e a fressura.

10 Nada deixareis dele até pela manhã; o que, porém, ficar até pela manhã, queimá-lo-eis.

11 Desta maneira o comereis: lombos cingidos, sandálias nos pés e cajado na mão; comê-lo-eis à pressa; é a Páscoa do SENHOR.

12 Porque, naquela noite, passarei pela terra do Egito e ferirei na terra do Egito todos os primogênitos, desde os homens até aos animais; executarei juízo sobre todos os deuses do Egito. Eu sou o SENHOR.

13 O sangue vos será por sinal nas casas em que estiverdes; quando eu vir o sangue, passarei por vós, e não haverá entre vós praga destruidora, quando eu ferir a terra do Egito.

5El cordero será un macho sin defecto, de un año; lo apartaréis de entre las ovejas o de entre las cabras.
6Y lo guardaréis hasta el día catorce del mismo mes; entonces toda la asamblea de la congregación de Israel lo matará al anochecer.

7Y tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas donde lo coman.

8Y comerán la carne esa misma noche, asada al fuego, y la comerán con pan sin levadura y con hierbas amargas.
9No comeréis nada de él crudo ni hervido en agua, sino asado al fuego, tanto su cabeza como sus patas y sus entrañas.
10Y no dejaréis nada de él para la mañana, sino que lo que quede de él para la mañana lo quemaréis en el fuego.
11Y de esta manera lo comeréis: ceñidos vuestros lomos, las sandalias en vuestros pies y el cayado en vuestra mano, lo comeréis apresuradamente. Es la Pascua del Señor.

12Porque esa noche pasaré por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de hombre como de animal; y ejecutaré juicios contra todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor.

13Y la sangre os será por señal en las casas donde estéis; y cuando yo vea la sangre pasaré sobre vosotros, y ninguna plaga vendrá sobre vosotros para destruiros cuando yo hiera la tierra de Egipto.

5El animal debe ser macho, de un año y sin ningún defecto, y lo tomarán de las ovejas o de las cabras.
6Lo apartarán hasta el día catorce de este mes, y toda la congregación de Israel lo sacrificará entre la tarde y la noche.
7Tomarán un poco de sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas donde lo vayan a comer.
8Lo comerán esa noche, asando la carne al fuego y acompañando la carne con panes sin levadura y hierbas amargas.
9La carne no debe estar cruda ni ser cocida en agua, sino asada al fuego, junto con la cabeza, las patas y las entrañas.
10No dejarán nada del cordero para el día siguiente; si algo queda hasta el día siguiente lo quemarán por completo.

11Deben comer el cordero vestidos y calzados, y con el bordón en la mano, y comerlo de prisa; se trata de la Pascua del Señor.

12Esa noche yo, el Señor, pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito egipcio, tanto de sus hombres como de sus animales, y también dictaré sentencia contra todos los dioses de Egipto.
13Y cuando hiera yo la tierra de Egipto, la sangre en las casas donde ustedes se encuentren les servirá de señal, pues yo veré la sangre y seguiré adelante, y no habrá entre ustedes ninguna plaga de mortandad.

c'olic xukuje' joropa' ri quecuin che u tijic chquijujunal.
5Ri awaj rajawaxic chi c'o chic jun u junab, ama' xukuje' man c'o ta u yab, we alaj chij o alaj q'uisic'.
6Quichajij c'u na c'ä pa ri ucajlajuj (*14*) rajilabal we ic' ri', pa we k'ij ri' conojel ri aj israelib chquijujunal cäquipil ri awaj pa ri benabal k'ij.

7Cäquic'amaxtaj c'ut ri u quiq'uel ri awaj, cäquibil chque tak ri apal re ri uchi'ja ri cäquitij wi ri awaj.

8Pa ri ak'ab ri' cäquitij na ti'j ri cäsa' cho k'ak' rachilam c'ayilaj tak ichaj xukuje' caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc'.
9C'o jun ch'akap ti'j mitij pa räxal mawi rokowisam. Ronojel ri awaj, ri u jolom, ri e rakan, xukuje' tak ri rixco'l xa quesa' cho k'ak';

10c'o mäquito' can che re ri ucab k'ij. We c'o cäto'taj canok, rajawaxic cäporoxic.

11Qui cojom chic ri catz'iak, ri qui xajäb, xukuje' cuc'am chic ri qui ch'ämiy pa qui k'ab, tijoj rib ri awaj cäquibano rumal rech chi are ri Roc'owem ri Ajawaxel.
12Pa ri ak'ab ri' quinoc'ow na pa ronojel ri Ejipt, quebencämisaj na ri qui nabeal ri aj ejiptib ri e c'o pa tak ri cachoch, xukuje' ri e qui nabeal ri awaj, quinban na ri takal u banic chque conojel ri diosib re Ejipt. In ri Ajawaxel, ri nu yo'm u bixic.
13Ri quic' are cäc'utuw tak ri ja ri ix c'o wi. Jeri', aretak chebensoco' ri aj ejiptib ruc' cämical, man c'o ta jun chiwe quecämok quinwil c'u na ri quic' xak c'u quinoc'owic.

14 Este dia vos será por memorial, e o celebrareis como solenidade ao SENHOR; nas vossas gerações o celebrareis por estatuto perpétuo.

15 Sete dias comereis pães asmos. Logo ao primeiro dia, tirareis o fermento das vossas casas, pois qualquer que comer coisa levedada, desde o primeiro dia até ao sétimo dia, essa pessoa será eliminada de Israel.

16 Ao primeiro dia, haverá para vós outros santa assembléia; também, ao sétimo dia, tereis santa assembléia; nenhuma obra se fará nele, exceto o que diz respeito ao comer; somente isso podereis fazer.

17 Guardai, pois, a Festa dos Pães Asmos, porque, nesse mesmo dia, tirei vossas hostes da terra do Egito; portanto, guardareis este dia nas vossas gerações por estatuto perpétuo.

18 Desde o dia catorze do primeiro mês, à tarde, comereis pães asmos até à tarde do dia vinte e um do mesmo mês.

19 Por sete dias, não se ache nenhum fermento nas vossas casas; porque qualquer que comer pão levedado será eliminado da congregação de Israel, tanto o peregrino como o natural da terra.

20 Nenhuma coisa levedada comereis; em todas as vossas habitações, comereis pães asmos.

21 Chamou, pois, Moisés todos os anciãos de Israel e lhes disse: Escolhei, e tomai cordeiros segundo as vossas famílias, e imolai a Páscoa.

14Y este día os será memorable y lo celebraréis como fiesta al Señor; lo celebraréis por todas vuestras generaciones como ordenanza perpetua.

15»Siete días comeréis panes sin levadura; además, desde el primer día quitaréis toda levadura de vuestras casas; porque cualquiera que coma algo leudado desde el primer día hasta el séptimo, esa persona será cortada de Israel.

16Y en el primer día tendréis una santa convocación, y otra santa convocación en el séptimo día; ningún trabajo se hará en ellos, excepto lo que cada uno deba comer. solo esto podréis hacer.

17Guardaréis también la fiesta de los panes sin levadura, porque en ese mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto; por tanto guardaréis este día por todas vuestras generaciones como ordenanza perpetua.

18En el mes primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes por la tarde, hasta el día veintiuno del mes por la tarde.

19Por siete días no habrá levadura en vuestras casas; porque cualquiera que coma algo leudado, esa persona será cortada de la congregación de Israel, ya sea extranjero o nativo del país.

20No comeréis nada leudado; en todo lugar donde habitéis comeréis panes sin levadura».

21Entonces Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad del rebaño corderos para vosotros según vuestras familias, y sacrificad la pascua.

14»Este día deberán recordarlo y celebrarlo generación tras generación, como fiesta solemne en honor del Señor. Es un estatuto perpetuo que deben celebrar.

15Durante siete días comerán panes sin levadura, y desde el primer día no deberán tener levadura en sus casas, porque todo el que coma pan leudado desde el primer día hasta el séptimo, será expulsado de Israel.

16El primer día habrá una convocación solemne, lo mismo que el día séptimo. No se hará en ellos ningún trabajo, a no ser lo que cada uno deba preparar para comer.

17Deberán celebrar esta fiesta de los panes sin levadura, porque fue en este día cuando los saqué a todos ustedes de Egipto. Por lo tanto, sus generaciones futuras deberán cumplir con este mandamiento como costumbre perpetua.

18Desde el día catorce del mes primero por la tarde, y hasta el día veintiuno por la tarde de ese mismo mes primero, comerán panes sin levadura.

19Durante siete días no deben tener levadura en sus casas. Cualquiera que coma pan leudado, sea extranjero o nacido en el país, será expulsado de la congregación de Israel.

20No deben comer nada que tenga levadura. Dondequiera que ustedes vivan, deberán comer panes sin levadura.»

21Entonces Moisés llamó a todos los ancianos de Israel y les dijo: «Vayan y tomen un cordero por cada familia, y sacrifíquenlo para la pascua.

14Are jun k'ij wa' ri takal u nataxic iwumal, quiban jun nimalaj nimak'ij che roc'owisaxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Pixab wa' ri cäcanaj chiwe amak'el, ri quecoc'owisaj ri e tat nan xukuje' ri alc'ualaxelab.

15Wukub k'ij quitij caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc'; rumal ri' kas pa ri nabe k'ij man cuya' taj cac'oji' ch'am pa tak ri iwachoch. Apachin ta ne ri cutij caxlanwa ri yo'm ch'am ruc' pa ronojel ri wukub k'ij, quesax ri u bi' chquixo'l ri aj israelib.

16Ri nabe k'ij jacha' xukuje' ri uwuk rajawaxic quebicoj che jun tastalic mulin ib. Pa tak ri k'ij ri' man c'o ta chac cabanic, we man xuwi ri u suc'umaxic ri wa ri cutij ri winak.

17Ri nimak'ij que ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc' are jun k'ij ri qui nimak'ijaj na rumal rech chi kas pa ri k'ij ri' xixinwesaj ulok pa Ejipt chnimalaj iwonojel. Quinimak'ijaj na jacha' jun pixab ri cäjeki' canok ri quecoc'owisaj ri e tat nan xukuje' ri alc'ualaxelab.

18Quebitij caxlanwa ri man caya' ta ch'am cuc' kas pa ri u benabal k'ij rech ri u ucajlajuj (*14*) rajilabal ri nabe ic', c'ä pa ri u benabal k'ij rech ri juwinak jun (*21*) rajilabal ri junam ic' ri'.

19Wukub k'ij mäc'oji' ch'am pa tak ri iwachoch, apachin ta ne ri cutij caxlanwa ri yo'm ch'am ruc' quesax na ri u bi' chquixo'l ri aj israelib, we i winakil, we man winakil taj.

20Mitij jun jasach ri yo'm ch'am ruc'. Apawije' ta ne ri ix c'o wi, quitij na ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc'.' "

21Ri Moises xutak qui siq'uixic conojel ri nimak tak tatayib aj israelib, xubij chque: "Jix je i c'ama' ulok jun alaj ama' chij o jun alaj ama' q'uisic', jujun che jujun ja winak, chipila' che roc'owisaxic ri Oc'owem.

22 Tomai um molho de hissopo, molhai-o no sangue que estiver na bacia e marcai a verga da porta e suas ombreiras com o sangue que estiver na bacia; nenhum de vós saia da porta da sua casa até pela manhã.
23 Porque o SENHOR passará para ferir os egípcios; quando vir, porém, o sangue na verga da porta e em ambas as ombreiras, passará o SENHOR aquela porta e não permitirá ao Destruidor que entre em vossas casas, para vos ferir.

24 Guardai, pois, isto por estatuto para vós outros e para vossos filhos, para sempre.

25 E, uma vez dentro na terra que o SENHOR vos dará, como tem dito, observai este rito.

26 Quando vossos filhos vos perguntarem: Que rito é este?

27 Respondereis: É o sacrifício da Páscoa ao SENHOR, que passou por cima das casas dos filhos de Israel no Egito, quando feriu os egípcios e livrou as nossas casas. Então, o povo se inclinou e adorou.

28 E foram os filhos de Israel e fizeram isso; como o SENHOR ordenara a Moisés e a Arão, assim fizeram.

Décima praga: morte dos primogênitos

29 Aconteceu que, à meia-noite, feriu o SENHOR todos os primogênitos na terra do Egito, desde o primogênito de Faraó, que se assentava no seu trono, até ao primogênito do cativo que estava na enxovia, e todos os primogênitos dos animais.

22Y tomaréis un manojo de hisopo, y lo mojaréis en la sangre que está en la vasija, y untaréis con la sangre que está en la vasija el dintel y los dos postes de la puerta; y ninguno de vosotros saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana.
23Pues el Señor pasará para herir a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes de la puerta, el Señor pasará de largo aquella puerta, y no permitirá que el ángel destructor entre en vuestras casas para heriros.

24Y guardaréis esta ceremonia como ordenanza para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

25Y cuando entréis a la tierra que el Señor os dará, como ha prometido, guardaréis este rito.

26Y sucederá que cuando vuestros hijos os pregunten: «¿Qué significa este rito para vosotros?»,

27vosotros diréis: «Es un sacrificio de la Pascua al Señor, el cual pasó de largo las casas de los hijos de Israel en Egipto cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas». Y el pueblo se postró y adoró.

28Los hijos de Israel fueron y lo hicieron así; tal como el Señor había mandado a Moisés y a Aarón, así lo hicieron.

Muerte de los primogénitos

29Y sucedió que a la medianoche, el Señor hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito del ganado.

22Tomen un manojo de hisopo y mójenlo en la sangre que deberán haber recogido en un recipiente, y unten el dintel y los dos postes con esa sangre. Ninguno de ustedes debe salir de su casa hasta el día siguiente,

23porque el Señor pasará y herirá de muerte a los egipcios; pero, cuando él pase y vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará por alto aquella puerta y no dejará que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.

24»Éste será un estatuto perpetuo, que ustedes y sus hijos deberán cumplir siempre.

25Cuando ustedes entren en la tierra que el Señor les ha prometido, deberán seguir cumpliéndolo.

26Y cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué sentido tiene para ustedes este estatuto?”,
27ustedes les responderán: “Se trata del sacrificio que se ofrece al Señor como recuerdo de la pascua, es decir, cuando en Egipto el Señor pasó por alto las casas israelitas y nos salvó la vida, pero hirió de muerte a los egipcios.”» Entonces los israelitas se inclinaron y adoraron,

28y luego fueron y cumplieron con todo lo que el Señor les había ordenado a Moisés y a Aarón.

Muerte de los primogénitos

29A la medianoche, el Señor hirió de muerte a todos los primogénitosen la tierra de Egipto, lo mismo al primogénito del faraón que ocupaba el trono que al primogénito del que estaba cautivo en la cárcel, y a todas las primeras crías de los animales.

22Chiya' ri quic' pa jun tzima; chic'ama' c'u joyataj u k'ab k'ayes mesbal quirub pa ri quic', chibila' che ronojel ri apal rech ri uchi'ja ri ix c'o wi. Man c'o ta jun chiwe quel ta bic chupam ri rachoch c'ä cäsakar na.

23Aretak ri Ajawaxel coc'ow che qui cämisaxic ri aj ejiptib, cäril na ri quic' ri bilom chuchi' ri ja ri ix c'o wi, xak coc'ow bic chuwäch ri ja ri'. Jeri' ri Ajawaxel man cuya' ta be che ri cämisanel chi coc pa tak ri ja.

24Ri ix quinimaj na we takanic ri' xukuje' ri e u wi' tak i mam ri quepe na, jacha' jun pixab wa' re chbe k'ij sak chiwe.
25Aretak ix oquinak chic pa ri ulew ri cuya' na ri Ajawaxel chiwe, jas ri bim, quitakej na roc'owisaxic we nimak'ij ri'.
26Aretak c'u cäc'ot i chi' cumal ri iwalc'ual: ‘¿Jas quel cubij wa' we nimak'ij ri'?,’
27Are wa' ri quitzelej na u bixic: ‘Cäpil we awaj ri' pa ri Oc'owem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Aretak xebucämisaj ri aj ejiptib, xak c'u xoc'ow chuwäch tak ri cachoch ri aj israelib ri e c'o pa Ejipt, je xuban wa' che quito'ic ri kachalaxic ri xec'oji' pa Ejipt.’ ” Ri aj israelib xquimej quib, xek'ijilanic,

28xebe c'u che u banic ronojel jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises rachilam ri Aaron.

Ri qui cämisaxic ri nabeal tak c'ojolaxelab

29Niq'uiaj ak'ab ri Ajawaxel xebucämisaj ri e nabeal tak c'ojolaxelab ri e aj ejiptib, are jun ri u nabeal ri ajawinel ri cät'uyi puwi' ri tem re ajawibal xukuje' ri u nabeal ri c'o pa che', xukuje' ri e qui nabeal tak ri awaj.

30 Levantou-se Faraó de noite, ele, todos os seus oficiais e todos os egípcios; e fez-se grande clamor no Egito, pois não havia casa em que não houvesse morto.
31 Então, naquela mesma noite, Faraó chamou a Moisés e a Arão e lhes disse: Levantai-vos, saí do meio do meu povo, tanto vós como os filhos de Israel; ide, servi ao SENHOR, como tendes dito.
32 Levai também convosco vossas ovelhas e vosso gado, como tendes dito; ide-vos embora e abençoai-me também a mim.
33 Os egípcios apertavam com o povo, apressando-se em lançá-los fora da terra, pois diziam: Todos morreremos.
34 O povo tomou a sua massa, antes que levedasse, e as suas amassadeiras atadas em trouxas com seus vestidos, sobre os ombros.
35 Fizeram, pois, os filhos de Israel conforme a palavra de Moisés e pediram aos egípcios objetos de prata, e objetos de ouro, e roupas.

36 E o SENHOR fez que seu povo encontrasse favor da parte dos egípcios, de maneira que estes lhes davam o que pediam. E despojaram os egípcios.

A saída dos israelitas do Egito

37 Assim, partiram os filhos de Israel de Ramessés para Sucote, cerca de seiscentos mil a pé, somente de homens, sem contar mulheres e crianças.

38 Subiu também com eles um misto de gente, ovelhas, gado, muitíssimos animais.

39 E cozeram bolos asmos da massa que levaram do Egito; pois não se tinha levedado, porque foram

30Y se levantó Faraón en la noche, él con todos sus siervos y todos los egipcios; y hubo gran clamor en Egipto, porque no había hogar donde no hubiera alguien muerto.
31Entonces llamó a Moisés y a Aarón aún de noche, y dijo: Levantaos y salid de entre mi pueblo, vosotros y los hijos de Israel; e id, adorad al Señor, como habéis dicho.
32Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacadas, como habéis dicho, e idos, y bendecidme también a mí.
33Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa en echarlos de la tierra, porque decían: Todos seremos muertos.
34Tomó, pues, el pueblo la masa, antes que fuera leudada, en sus artesas de amasar envueltas en paños, y se las llevaron sobre sus hombros.
35Los hijos de Israel hicieron según las instrucciones de Moisés, pues pidieron a los egipcios objetos de plata, objetos de oro y ropa.

36Y el Señor hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios, que les concedieron lo que pedían. Así despojaron a los egipcios.

Los israelitas salen de Egipto

37Y partieron los hijos de Israel de Ramsés hacia Sucot, unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.
38Subió también con ellos una multitud mixta, juntamente con ovejas y vacadas, una gran cantidad de ganado.

39Y de la masa que habían sacado de Egipto, cocieron tortas de pan sin levadura, pues no se había leudado,

30Y esa misma noche el faraón se levantó, lo mismo que todos sus siervos y todos los egipcios, y en todo Egipto hubo un gran clamor, porque no había una casa donde no hubiera un muerto.
31Esa misma noche el faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: «Apártense de mi pueblo, ustedes y los hijos de Israel, y vayan a servir al Señor, tal y como lo han pedido.
32Llévense también sus ovejas y sus vacas, como lo han pedido, y váyanse. ¡Y bendíganme también a mí!»
33Los egipcios ya se daban por muertos, así que apremiaban a los israelitas para que se dieran prisa y abandonaran el país.
34Los israelitas, por su parte, envolvieron su masa en sábanas y se la echaron al hombro, para llevársela antes de que fermentara.
35Además, hicieron lo que Moisés les había ordenado y pidieron a los egipcios que les dieran alhajas de oro y plata, y vestidos,

36y el Señor hizo que los egipcios vieran a los israelitas con buenos ojos, y les daban todo lo que les pedían. Así fue como ellos despojaron a los egipcios.

Los israelitas salen de Egipto

37Los israelitas partieron de Ramesés a Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar a los niños.

38Con ellos se fue toda clase de gente, y ovejas, y muchísimo ganado.

39Como no habían tenido tiempo ni para prepararse comida cuando los egipcios los echaron fuera de

30Ri ajawinel e rachil, ri e rach k'atal tak tzij xukuje' conojel ri aj ejiptib, xewalij pa ri ak'ab ri' xban c'u jun nimalaj rakoj chi'aj pa Ejipt. Man c'o ta jun ja ri ma ta xc'ulmataj wi jun cämical.
31Kas pa ri ak'ab ri' ri ajawinel xutak u siq'uixic ri Moises rachilam ri Aaron, xubij c'u chque: “Jix, chiya' can ri nu winak, ri ix xukuje' ri aj israelib. Jix che u k'ijilaxic ri Ajawaxel jacha' ri i bim.

32Chebic'ama' bic ri e i chij, ri e i wacax, jas ri xiwaj, jix c'ut. Chitz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel panuwi'.”

33Ri aj ejiptib xequicowij ri aj israelib rech quebel bic chanim pa ri culew, are c'u pa qui c'u'x chi conojel quecäm na.
34Ri aj israelib xquic'am bic ri qui k'or ri c'ä maja cäch'amaric, rachilam ri jucub xquipis pa tak atz'iak, xequiya' bic puwi' tak qui teleb.
35Xquinimaj c'u ri takanic ri xuya' ri Moises chque, xequitz'onoj bic chque ri aj ejiptib jastak re k'an puak, re sak puak xukuje' atz'iak.
36Ri Ajawaxel xubano chi ri aj ejiptib xquiya' ruc' qui rayibal ronojel ri xquitz'onoj bic ri aj israelib chque, jewa' xquiban ri aj israelib che resaxic ri jastak quech ri aj ejiptib.

Ri aj israelib quebel bic pa Ejipt

37Ri aj israelib xebel bic pa Ramses xebopan pa Sucot, craj e c'o wakib sient mil (*600,000*) ri e achijab chic, man xebajilax taj ri ixokib xukuje' ri ac'alab.

38Q'ui qui wäch winak xeteri bic chquij, e q'ui ri qui chij xukuje' qui wacax ri xequic'am bic.

39Man xbantaj ta c'u u banic bic ri qui wa cumal, rumal rech chi ri aj ejiptib xequesaj ulok chupam ri culew, xequiban caxlanwa ri man e ch'amarisam taj

lançados fora do Egito; não puderam deter-se e não haviam preparado para si provisões.
40 Ora, o tempo que os filhos de Israel habitaram no Egito foi de quatrocentos e trinta anos.
41 Aconteceu que, ao cabo dos quatrocentos e trinta anos, nesse mesmo dia, todas as hostes do SENHOR saíram da terra do Egito.
42 Esta noite se observará ao SENHOR, porque, nela, os tirou da terra do Egito; esta é a noite do SENHOR, que devem todos os filhos de Israel comemorar nas suas gerações.

43 Disse mais o SENHOR a Moisés e a Arão: Esta é a ordenança da Páscoa: nenhum estrangeiro comerá dela.

44 Porém todo escravo comprado por dinheiro, depois de o teres circuncidado, comerá dela.

45 O estrangeiro e o assalariado não comerão dela.

46 O cordeiro há de ser comido numa só casa; da sua carne não levareis fora da casa, nem lhe quebrareis osso nenhum.
47 Toda a congregação de Israel o fará.

48 Porém, se algum estrangeiro se hospedar contigo e quiser celebrar a Páscoa do SENHOR, seja-lhe circuncidado todo macho; e, então, se chegará, e a observará, e será como o natural da terra; mas nenhum incircunciso comerá dela.

ya que al ser echados de Egipto, no pudieron demorarse ni preparar alimentos para sí mismos.
40El tiempo que los hijos de Israel vivieron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años.
41Y sucedió que al cabo de los cuatrocientos treinta años, en aquel mismo día, todos los ejércitos del Señor salieron de la tierra de Egipto.
42Esta es noche de vigilia para el Señor por haberlos sacado de la tierra de Egipto; esta noche es para el Señor, para ser guardada por todos los hijos de Israel por todas sus generaciones.

Ordenanza de la Pascua

43Y el Señor dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la Pascua: ningún extranjero comerá de ella.
44Pero el siervo de todo hombre, comprado por dinero, después que lo circuncidéis, podrá entonces comer de ella.

45El extranjero y el jornalero no comerán de ella.

46Se ha de comer en una misma casa; no sacaréis nada de la carne fuera de la casa, ni quebraréis ninguno de sus huesos.
47Toda la congregación de Israel la celebrará.

48Pero si un extranjero reside con vosotros y celebra la Pascua al Señor, que sea circuncidado todo varón de su casa, y entonces que se acerque para celebrarla, pues será como un nativo del país; pero ninguna persona incircuncisa comerá de ella.

Egipto, con la masa que habían sacado, la cual aún no había fermentado, cocieron tortas sin levadura.
40Los israelitas vivieron en Egipto cuatrocientos treinta años,
41y el mismo día en que se cumplieron esos cuatrocientos treinta años todo el pueblo del Señor salió de ese país.

42Esa noche el Señor sacó de Egipto a los hijos de Israel. Por lo tanto, todos ellos y sus generaciones futuras deben recordarla.

43El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Éste es el estatuto de la pascua. Ningún extranjero podrá comer de ella.
44Sólo comerán de ella los siervos que hayan sido comprados por dinero, pero sólo después de haber sido circuncidados.

45Pero ni los extranjeros ni los jornaleros podrán comer de ella.

46Debe comerse en una casa, y no se podrá sacar de allí nada de aquella carne, ni se le quebrará un solo hueso.
47Así debe hacerlo toda la comunidad de Israel.

48Pero si algún extranjero vive contigo y quiere celebrar la pascua en honor del Señor, todos sus hombres deberán ser circuncidados primero, y entonces podrá celebrarla, pues será como un israelita más. Pero ningún incircunciso podrá comer de ella.

ruc' ri k'or ri xquesaj ulok pa Ejipt, ri man ch'amarisam taj.
40Quiejeb sient ruc' juwinak lajuj (*430*) junab xec'oji' ri aj israelib pa Ejipt,
41kas c'u pa ri k'ij aretak xtz'akat ri quiejeb sient ruc' juwinak lajuj (*430*) junab, conojel ri e c'o chuxe' ri u takanic ri Ajawaxel xebel ulok pa ri rulew ri Ejipt.
42Pa ri chak'ab ri' ri Ajawaxel xerilij che quesaxic ulok pa Ejipt. Are' chak'ab wa' aj Ajawaxel, ri chak'ab ri che u ya'ic u k'ij, ri aj israelib rajawaxic quequilij, chi ija'lil chi ija'lil.

Pixab tak che ri Oc'owem

43Ri Ajawaxel xubij che ri Moises rachilam ri Aaron: “Are wa' ri pixab che ri Oc'owem: Mawi jun winak ri man i winakil taj ya'talic cutij ta re ri awaj ri cäpilic,
44are c'u ri pataninel ri puak lok'obem rech cuya' cutij re ri awaj, we cojom retal re kopinic ruc' ch'ich' che ri u tz'umal ri achi wi.
45Ri man i winakil taj ri xa rokxanim rib, o ri ajchac ri tojom ruc' puak, man ya'tal ta che chi cutij re ri awaj,
46xa c'u pa jun ja cätij wi. Man c'o ta jun ch'akap ti'j quesax ta bic pa ri ja ri', mawi quek'ajisax tak ri e u bakil.
47Are ja wa' cäquiban conojel ri aj israelib.
48We c'u ne c'o jun winak ri man i winakil taj ri c'o chixo'l ri craj cäroc'owisaj ri Oc'owem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, Rajawaxic nabe cäcoj retal re kopinic ruc' ch'ich' ri e c'o pa ri rachoch, c'äte c'u ri' cuya' cäroc'owisaj ri Oc'owem: cux c'u junam cuc' ri e alam pa Israel. Mawi c'u jun achi ma ta cojom retal re kopinic ruc' ch'ich' ya'tal ta che cutij re ri awaj.

49 A mesma lei haja para o natural e para o forasteiro que peregrinar entre vós.

50 Assim fizeram todos os filhos de Israel; como o SENHOR ordenara a Moisés e a Arão, assim fizeram.
51 Naquele mesmo dia, tirou o SENHOR os filhos de Israel do Egito, segundo as suas turmas.

Êxodo 13

Consagração dos primogênitos

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Consagra-me todo primogênito; todo que abre a madre de sua mãe entre os filhos de Israel, tanto de homens como de animais, é meu.

3 Disse Moisés ao povo: Lembrai-vos deste mesmo dia, em que saístes do Egito, da casa da servidão; pois com mão forte o SENHOR vos tirou de lá; portanto, não comereis pão levedado.

4 Hoje, mês de abibe, estais saindo.

5 Quando o SENHOR te houver introduzido na terra dos cananeus, e dos heteus, e dos amorreus, e dos heveus, e dos jebuseus, a qual jurou a teus pais te dar, terra que mana leite e mel, guardarás este rito neste mês.

6 Sete dias comerás pães asmos; e, ao sétimo dia, haverá solenidade ao SENHOR.

7 Sete dias se comerão pães asmos, e o levedado não se encontrará contigo, nem ainda fermento será encontrado em todo o teu território.

49La misma ley se aplicará tanto al nativo como al extranjero que habite entre vosotros.

50Y así lo hicieron todos los hijos de Israel; hicieron tal como el Señor había mandado a Moisés y a Aarón.
51Y sucedió que aquel mismo día, el Señor sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

Éxodo 13

Consagración de los primogénitos

1Entonces el Señor habló a Moisés, diciendo:

2Conságrame todo primogénito; el primer nacido de toda matriz entre los hijos de Israel, tanto de hombre como de animal, me pertenece.

3Y Moisés dijo al pueblo: Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de esclavitud, pues el Señor os ha sacado de este lugar con mano poderosa. No comeréis en él nada leudado.

4Vais a salir hoy, en el mes de Abib.

5Y será que cuando el Señor te lleve a la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del heveo y del jebuseo, la cual juró a tus padres que te daría, tierra que mana leche y miel, celebrarás esta ceremonia en este mes.

6Por siete días comerás pan sin levadura, y en el séptimo día habrá fiesta solemne al Señor.

7Se comerá pan sin levadura durante los siete días; y nada leudado se verá contigo, ni levadura alguna se verá en todo tu territorio.

49Esta misma ley se aplicará a los israelitas por nacimiento y a los extranjeros que vivan entre ustedes.»
50Todos los hijos de Israel cumplieron con lo que el Señor les ordenó a Moisés y Aarón.
51Y ese mismo día el Señor sacó de Egipto a todos los hijos de Israel.

Éxodo 13

Consagración de los primogénitos

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Conságrame todo primogénito. Todo el que abra matriz entre los hijos de Israel, lo mismo de los hombres como de los animales, me pertenece.»

3Moisés le dijo al pueblo: «Tengan presente este día, en que han sido liberados de la esclavitud de Egipto. El Señor los ha sacado de aquí con mano fuerte; por lo tanto, no deben comer pan leudado.

4Ustedes salen hoy en el mes de Aviv.

5Y en este mismo mes harán esta celebración, cuando ya el Señor los haya introducido en la tierra que destila leche y miel, es decir, en la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, jivitas y jebuseos, la cual prometió a los padres de ustedes que les daría.

6Durante siete días comerán pan sin levadura, y el séptimo día será de fiesta en honor del Señor.

7Durante esos siete días se comerán panes sin levadura, y en ninguna parte de su territorio debe verse nada leudado, ni levadura.

49Are pixab wa' ri cäcoj chque ri aj israelib xukuje' chque ri winak ri man i winakil taj ri e c'o chixo'l."

50Ri aj israelib xquiban ronojel jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises rachilam ri Aaron.
51Kas pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel xeresaj ulok pa Ejipt ri aj israelib pa tak amak'.

Elem 13

Ri qui jächic ri nabeal tak alabom che ri Dios

1Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij c'u che:
2"Chebijacha' conojel ri nabeal tak alabom chwe, rumal rech chi conojel ri alabom ri qui nabeal ri aj israelib e wech xukuje' conojel ri nabe tak cal ri cawaj."
3Ri Moises xubij chque ri aj israelib: "Mäsach we k'ij ri' pa i jolom, aretak ruc' nimalaj cuinem xixresaj ulok ri Ajawaxel pa Ejipt ri xixc'oji' wi na jacha' patanelab lok'om. Mitij caxlanwa ri yo'm ch'am ruc'.
4Ri ix quixel bic pa we k'ij ri' pa ri ic' re Abib,
5chupam c'u we ic' ri' rajawaxic coc'owisax ri nimak'ij re ri Oc'owem, aretak ix u cojom chic ri Ajawaxel pa ri ulew ri cabelel wi ri leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja', are wa' ri culew ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj amoreyib, ri aj hebeyib, ri aj jebuseyib, ri xuchi'j chque ri e i mam chi cuya' chiwe.
6Wukub k'ij quitij caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc', pa ri uwuk k'ij quiban na nimak'ij che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
7Pa ronojel ri wukub k'ij quetij na caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc', mawi märiktaj ch'am pa jun tinimit aj Israel o caxlanwa ri yo'm ta ch'am ruc'.

8 Naquele mesmo dia, contarás a teu filho, dizendo: É isto pelo que o SENHOR me fez, quando saí do Egito.
9 E será como sinal na tua mão e por memorial entre teus olhos; para que a lei do SENHOR esteja na tua boca; pois com mão forte o SENHOR te tirou do Egito.
10 Portanto, guardarás esta ordenança no determinado tempo, de ano em ano.
11 Quando o SENHOR te houver introduzido na terra dos cananeus, como te jurou a ti e a teus pais, quando ta houver dado,
12 apartarás para o SENHOR todo que abrir a madre e todo primogênito dos animais que tiveres; os machos serão do SENHOR.

13 Porém todo primogênito da jumenta resgatarás com cordeiro; se o não resgatares, será desnucado; mas todo primogênito do homem entre teus filhos resgatarás.

14 Quando teu filho amanhã te perguntar: Que é isso? Responder-lhe-ás: O SENHOR com mão forte nos tirou da casa da servidão.

15 Pois sucedeu que, endurecendo-se Faraó para não nos deixar sair, o SENHOR matou todos os primogênitos na terra do Egito, desde o primogênito do homem até ao primogênito dos animais; por isso, eu sacrifico ao SENHOR todos os machos que abrem a madre; porém a todo primogênito de meus filhos eu resgato.

8Y lo harás saber a tu hijo en aquel día, diciendo: «Esto es con motivo de lo que el Señor hizo por mí cuando salí de Egipto».
9Y te será como una señal en tu mano, y como un recordatorio en tu frente, para que la ley del Señor esté en tu boca; porque con mano fuerte te sacó el Señor de Egipto.
10Guardarás, pues, esta ordenanza a su debido tiempo de año en año.
11Y sucederá que cuando el Señor te lleve a la tierra del cananeo, como te juró a ti y a tus padres, y te la dé,
12dedicarás al Señor todo primer nacido de la matriz. También todo primer nacido del ganado que poseas; los machos pertenecen al Señor.

13Pero todo primer nacido de asno, lo redimirás con un cordero; mas si no lo redimes, quebrarás su cerviz; y todo primogénito de hombre de entre tus hijos, lo redimirás.

14Y será que cuando tu hijo te pregunte el día de mañana, diciendo: «¿Qué es esto?», le dirás: «Con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto, de la casa de servidumbre.
15Y aconteció que cuando Faraón se obstinó en no dejarnos ir, el Señor mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de los animales. Por esta causa yo sacrifico al Señor los machos, todo primer nacido de la matriz, pero redimo a todo primogénito de mis hijos».

8Cuando llegue ese día, les contarán esto a sus hijos. Les dirán: “Esto se hace por lo que el Señor hizo con nosotros cuando nos sacó de Egipto.”
9Y será para ustedes como una señal en su mano, y como un recordatorio delante de sus ojos, de que ustedes deben tener en los labios la ley del Señor, pues el Señor los sacó de Egipto con mano fuerte.
10Por lo tanto, ustedes deben celebrar esta ceremonia cada año, en su momento debido.
11»Cuando el Señor te haya introducido en la tierra de los cananeos, y ya te la haya entregado, conforme al juramento que a ti y a tus padres les hizo,
12dedicarás al Señor todo aquel que abra matriz, lo mismo que toda primera cría de tus animales. Todos los machos serán del Señor.

13A las primeras crías de los asnos las redimirás con un cordero; pero si no las redimes deberás romperles el cuello. También deberás redimir a tu primogénito.

14Y el día de mañana, cuando tus hijos te pregunten: “¿Y esto qué significa?”, les dirás: “Con mano fuerte, el Señor nos sacó de Egipto, donde éramos esclavos.

15Como el faraón se empecinó en no dejarnos ir, el Señor hirió de muerte a todos los primogénitos que había en Egipto, es decir, tanto a los primogénitos humanos como a las primeras crías de los animales. Por eso yo ofrezco en sacrificio al Señor todo primogénito macho, y redimo al primogénito de mis hijos.”

8Pa we k'ij ri' quibij chque ri e iwalc'ual: ‘Quekaban we jastak ri' che u nataxic ri xuban ri Ajawaxel che kesaxic ulok pa Ejipt.
9Je ta ne ri c'o ta jun iwetal che ri i k'ab, o che ri i palaj, rech amak'el cänataj ri u pixab ri Ajawaxel chiwe, are c'u xixesan ulok pa Ejipt ruc' ri nimalaj u cuinem.
10Rumal ri' rajawaxic coc'owisax we nimak'ij ri' chujunab pa ri k'ijol ri ch'icom.’
11Aretak c'u ix u cojom chic ri Ajawaxel pa ri culew ri aj cananeyib, aretak u jachom chic ri culew pa i k'ab, jacha' ri xuchi'j chiwe xukuje' chque ri e i mam,
12rajawaxic quebijach che ri Ajawaxel conojel ri e i c'ojol ri e nabeal xukuje' conojel ri nabe tak ama'ib ri quecalaj ri e i wawaj e rech c'u ri Ajawaxel.
13Are c'u ri quiban che ri nabe ral ri ati't bur, quiya' jun alaj ama' chij o jun alaj ama' q'uisic' che u q'uexwäch ri alaj bur; we c'u man quiya' ri alaj ama' chij, qui k'ip na ri u kul ri alaj bur. Xukuje' rajawaxic quiya' jun sipanic jacha' che u toric ri nabeal cojolaxel.
14We c'u chwek cäbij cäc'ot na i chi' cumal ri e iwalc'ual: ‘¿Jas quel cubij wa'?’ Quibij na chque: ‘Ri Ajawaxel xujresaj ulok ruc' nimalaj cuinem pa Ejipt ri xujc'oji' wi na jacha' lok'om pataninelab.
15Aretak ri ajawinel co xutac'aba' rib man xraj taj xujutzokopij ulok, ri Ajawaxel xebucämisaj conojel ri nabeal tak qui c'ojol ri aj ejiptib chquijujunal xukuje' ri nabe tak cal ri cawaj: rumal ri' quekatas che ri Ajawaxel ri nabe ama'ib tak awaj ri quebalaxic xukuje' cäkaya' jun chij che qui q'uexwäch ri nabeal tak ka c'ojol.

16 E isto será como sinal na tua mão e por frontais entre os teus olhos; porque o SENHOR com mão forte nos tirou do Egito.

Deus guia o povo pelo caminho

17 Tendo Faraó deixado ir o povo, Deus não o levou pelo caminho da terra dos filisteus, posto que mais perto, pois disse: Para que, porventura, o povo não se arrependa, vendo a guerra, e torne ao Egito.

18 Porém Deus fez o povo rodear pelo caminho do deserto perto do mar Vermelho; e, arregimentados, subiram os filhos de Israel do Egito.

19 Também levou Moisés consigo os ossos de José, pois havia este feito os filhos de Israel jurarem solenemente, dizendo: Certamente, Deus vos visitará; daqui, pois, levai convosco os meus ossos.

20 Tendo, pois, partido de Sucote, acamparam-se em Etã, à entrada do deserto.

21 O SENHOR ia adiante deles, durante o dia, numa coluna de nuvem, para os guiar pelo caminho; durante a noite, numa coluna de fogo, para os alumiar, a fim de que caminhassem de dia e de noite.

22 Nunca se apartou do povo a coluna de nuvem durante o dia, nem a coluna de fogo durante a noite.

Êxodo 14

Perseguição de Israel

1 Disse o SENHOR a Moisés:

16Será, pues, como una señal en tu mano y como insignias entre tus ojos; porque con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto.

Dios guía a su pueblo

17Y sucedió que cuando Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los guió por el camino de la tierra de los filisteos, aunque estaba cerca, porque dijo Dios: No sea que el pueblo se arrepienta cuando vea guerra y se vuelva a Egipto.

18Dios, pues, hizo que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto, hacia el mar Rojo; y en orden de batalla subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

19Y Moisés tomó consigo los huesos de José, pues este había hecho jurar solemnemente a los hijos de Israel, diciendo: Ciertamente os visitará Dios, y entonces llevaréis de aquí mis huesos con vosotros.

20Y partieron de Sucot y acamparon en Etam, al borde del desierto.

21El Señor iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduvieran de día y de noche.

22No quitó de delante del pueblo la columna de nube durante el día, ni la columna de fuego durante la noche.

Éxodo 14

Faraón persigue a los israelitas

1Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

16Así que esto te servirá de señal en la mano, y como recordatorio delante de tus ojos, pues el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte.»

La columna de nube y de fuego

17Cuando el faraón dejó ir a los israelitas, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque pensó: «No vaya a ser que haya guerra, y el pueblo se arrepienta de haber salido y se regrese a Egipto.»

18Más bien, Dios los hizo dar un rodeo por el camino del desierto del Mar Rojo. De Egipto, los hijos de Israel salieron armados.

19Moisés, por su parte, se llevó los huesos de José, pues él había hecho que los hijos de Israel se comprometieran con él cuando les dijo: «Ciertamente Dios vendrá a visitarlos. Cuando eso sea, ustedes se llevarán de aquí mis huesos.»

20Los israelitas partieron de Sucot y acamparon en Etam, que es donde comienza el desierto.

21Durante el día, el Señor iba delante de ellos y los guiaba mediante una columna de nube; durante la noche, los alumbraba con una columna de fuego. Así podían avanzar de día y de noche,

22y en ningún momento del día se apartó de ellos la columna de nube, ni tampoco de noche se apartó la columna de fuego.

Éxodo 14

Los israelitas cruzan el Mar Rojo

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

16Ruc' ri qui banic we jastak ri' je ta ne ri cäcanaj jun etal che ri i k'ab, o che ri i palaj, we nak'atisabal ri' cunataj chiwe chi ri Ajawaxel xujresaj ulok ruc' nimalaj cuinem pa Ejipt.' "

Ri jutac'aj sutz' xukuje' ri jutac'aj k'ak'

17Aretak c'u ri ajawinel xutzokopij ulok ri tinimit aj israelib, ri Dios man xuc'am ta bic pa ri be ri coc'ow pa ri culew ri aj pilisteyib, ri xa nakaj, xuchomaj c'u ri Dios chi ri aj israelib man cäcaj taj cäquiban ri ch'o'j pune' rajawaxic, are ta c'u utz na ri' chque chi quetzelej pa Ejipt.

18Rumal ri' xuban chque chi cäquicotij na ri qui be pa ri chaki'j uwo sak ri cäbe chusuq'uil ri Quiäk Plo. Aretak xebel ulok ri aj israelib pa Ejipt quek'atatic e jacha' ajch'ojab.

19Ri Moises xebuc'am bic ri u bakil ri Jose, u banom c'u can ri Jose chi ri e ralc'ual ri Israel caquich'ij chi je caquibano. U bim c'u can chque: "Kastzij, ri Dios cäpe na che i to'ic; aretak c'u cäc'ulmataj wa', ri ix quiwesaj bic ri nu bakil waral."

20Ri aj israelib xebel ulok pa Sucot xebekaj pa Etam, ri cächapletaj wi ri chaki'j uwo sak.

21Ri Ajawaxel xnabej chquiwäch pa k'ij pa jutac'aj sutz' che u c'amic qui be, chak'ab xnabej chquiwäch pa jutac'aj k'ak' che u c'utic ri qui be. Rumal c'u ri' xecuinic xebin chak'ab, xukuje' pa k'ij.

22Mawi jubik' xutas ta rib ri jutac'aj sutz' chquiwäch pa k'ij, xukuje' mawi jubik' xutas ta rib ri jutac'aj k'ak' chquiwäch chak'ab.

Elem 14

Ri aj israelib quek'ax chupam ri Quiäk Plo

1Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:

2 Fala aos filhos de Israel que retrocedam e se acampem defronte de Pi-Hairote, entre Migdol e o mar, diante de Baal-Zefom; em frente dele vos acampareis junto ao mar.

3 Então, Faraó dirá dos filhos de Israel: Estão desorientados na terra, o deserto os encerrou.

4 Endurecerei o coração de Faraó, para que os persiga, e serei glorificado em Faraó e em todo o seu exército; e saberão os egípcios que eu sou o SENHOR. Eles assim o fizeram.

5 Sendo, pois, anunciado ao rei do Egito que o povo fugia, mudou-se o coração de Faraó e dos seus oficiais contra o povo, e disseram: Que é isto que fizemos, permitindo que Israel nos deixasse de servir?

6 E aprontou Faraó o seu carro e tomou consigo o seu povo;
7 e tomou também seiscentos carros escolhidos e todos os carros do Egito com capitães sobre todos eles.
8 Porque o SENHOR endureceu o coração de Faraó, rei do Egito, para que perseguisse os filhos de Israel; porém os filhos de Israel saíram afoitamente.

9 Perseguiram-nos os egípcios, todos os cavalos e carros de Faraó, e os seus cavalarianos, e o seu exército e os alcançaram acampados junto ao mar, perto de Pi-Hairote, defronte de Baal-Zefom.

10 E, chegando Faraó, os filhos de Israel levantaram os olhos, e eis que os egípcios vinham atrás deles, e

2Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen delante de Pi-hahirot, entre Migdol y el mar; acamparéis frente a Baal-zefón, en el lado opuesto, junto al mar.
3Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: «Andan vagando sin rumbo por la tierra; el desierto los ha encerrado».

4Y yo endureceré el corazón de Faraón, y él los perseguirá; y yo seré glorificado por medio de Faraón y de todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy el Señor. Y así lo hicieron.

5Cuando le anunciaron al rey de Egipto que el pueblo había huido, Faraón y sus siervos cambiaron de actitud hacia el pueblo, y dijeron: ¿Qué es esto que hemos hecho, que hemos permitido que Israel se fuera, dejando de servirnos?

6Y él unció su carro y tomó consigo a su gente;

7y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los demás carros de Egipto, con oficiales sobre todos ellos.
8Y el Señor endureció el corazón de Faraón, rey de Egipto, y este persiguió a los hijos de Israel, pero los hijos de Israel habían salido con mano fuerte.

9Entonces los egipcios los persiguieron con todos los caballos y carros de Faraón, su caballería y su ejército, y los alcanzaron acampados junto al mar, junto a Pi-hahirot, frente a Baal-zefón.

10Y al acercarse Faraón, los hijos de Israel alzaron los ojos, y he aquí los egipcios marchaban tras ellos;

2«Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen junto al mar, frente a Pi Ajirot, entre Migdol y el mar hacia Baal Sefón.

3El faraón va a pensar que ustedes los israelitas andan perdidos en esta región, rodeados por el desierto.

4Pero yo voy a endurecer el corazón del faraón para que vaya tras ustedes, y seré glorificado en el faraón y en todo su ejército. Así sabrán los egipcios que yo soy el Señor.” Y ellos lo hicieron así.

5Y cuando el rey de Egipto recibió la noticia de que los israelitas huían, su corazón y el de sus siervos se volvió contra ellos, y dijeron: «¿Cómo hemos podido permitir esto de que Israel se vaya y deje de servirnos?»

6Enseguida el faraón unció su carro y echó mano de su pueblo,
7tomó seiscientos de sus mejores carros de combate, y todos los carros de Egipto con sus respectivos capitanes.
8Y el Señor endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, y lo hizo perseguir a los hijos de Israel; pero éstos habían salido con mano poderosa.
9Los egipcios fueron tras ellos, con toda la caballería y los carros del faraón, y con su caballería y todo su ejército, y los alcanzaron a la orilla del mar, a un costado de Pi Ajirot y delante de Baal Sefón, donde estaban acampados.

10Cuando los hijos de Israel levantaron la vista, vieron que el faraón se acercaba y que los egipcios

2“Chabij chque ri aj israelib chi chquiq'uexa' ri qui be ri quitakem rech quebekaj chuwäch ri Pi-hahirot, chuxo'l ri Migdol ruc' ri plo, chusuq'uil ri Baal-zepon. Chekaj chila', chuchi' ri plo.
3Ri ajawinel cuchomaj na chi ri aj israelib man cäquich'ob taj jawije' ri quebe wi. E sachinak c'u pa ri chaki'j uwo sak.
4Quinban na co che ri ranima' ri ajawinel quixuterenej c'ut, quinc'ut c'u ri nu cuinem puwi' ri are xukuje' paquiwi' conojel ri rajch'ojab. Cäquetamaj na ri aj ejiptib chi in ri' ri Ajawaxel.” Je c'u xquiban ri aj israelib.
5Xya' c'u u bixic che ri ajawinel pa Ejipt chi xebanimaj bic ri aj israelib, chanim xuq'uex ri u chomanic ri ajawinel chquij ri aj israelib xukuje' je xquiban ri e rach k'atal tak tzij, xquibij: “¿Jasche xujch'äctajic chi xekatzokopij bic ri aj israelib rech man quechacun ta chic chke?”
6Ri ajawinel xtakan che u suc'umaxic ri u carwaj re ch'o'j, xebumulij bic ri rajch'ojab.
7Xebucha' wakib sient (*600*) utzalaj tak carwaj xukuje' conojel ri carwaj re Ejipt chquijujunal e u c'atal bic cumal jun qui nimal ajch'ojab.
8Ri Ajawaxel xubano chi co xutac'aba' rib ri ajawinel quebuterenej c'ut ri aj israelib, pune' c'u e elinak ulok wa' ruc' nimalaj cuinem.
9Xebel c'u ulok ri aj ejiptib cachil conojel ri cajch'ojab che qui ternexic ri aj israelib, e c'o pa tak carwaj, e quiejeninak chquij tak quiej, xebequirika' chuchi' ri plo, chuxcut ri Pi-hahirot chuwäch ri Baal-zepon jawije' ri e kajinak wi.
10Aretak xquil ri aj israelib chi ri ajawinel xukuje' ri aj ejiptib xenakajin ulok chque, sibalaj xquixe'j quib, xquitz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel.

temeram muito; então, os filhos de Israel clamaram ao SENHOR.
11 Disseram a Moisés: Será, por não haver sepulcros no Egito, que nos tiraste de lá, para que morramos neste deserto? Por que nos trataste assim, fazendo-nos sair do Egito?

12 Não é isso o que te dissemos no Egito: deixa-nos, para que sirvamos os egípcios? Pois melhor nos fora servir aos egípcios do que morrermos no deserto.

13 Moisés, porém, respondeu ao povo: Não temais; aquietai-vos e vede o livramento do SENHOR que, hoje, vos fará; porque os egípcios, que hoje vedes, nunca mais os tornareis a ver.

14 O SENHOR pelejará por vós, e vós vos calareis.

A passagem pelo meio do mar

15 Disse o SENHOR a Moisés: Por que clamas a mim? Dize aos filhos de Israel que marchem.

16 E tu, levanta o teu bordão, estende a mão sobre o mar e divide-o, para que os filhos de Israel passem pelo meio do mar em seco.

17 Eis que endurecerei o coração dos egípcios, para que vos sigam e entrem nele; serei glorificado em Faraó e em todo o seu exército, nos seus carros e nos seus cavalarianos;

18 e os egípcios saberão que eu sou o SENHOR, quando for glorificado em Faraó, nos seus carros e nos seus cavalarianos.

entonces los hijos de Israel tuvieron mucho miedo y clamaron al Señor.
11Y dijeron a Moisés: ¿Acaso no había sepulcros en Egipto para que nos sacaras a morir en el desierto? ¿Por qué nos has tratado de esta manera, sacándonos de Egipto?
12¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: «Déjanos, para que sirvamos a los egipcios»? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto.
13Pero Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que el Señor hará hoy por vosotros; porque los egipcios a quienes habéis visto hoy, no los volveréis a ver jamás.
14El Señor peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados.

15Entonces dijo el Señor a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha.

16Y tú, levanta tu vara y extiende tu mano sobre el mar y divídelo; y los hijos de Israel pasarán por en medio del mar, sobre tierra seca.

17Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que entren a perseguirlos; y me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería.

18Entonces sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando sea glorificado en Faraón, en sus carros y en su caballería.

venían tras ellos; esto les hizo tener mucho miedo, así que clamaron al Señor
11y le dijeron a Moisés: «¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos has traído hasta el desierto para que muramos aquí? ¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos sacaste de Egipto?
12Esto es lo que te decíamos en Egipto, cuando te pedimos: "¡Déjanos servir a los egipcios! ¡Es mejor que sirvamos a los egipcios, y no que muramos en el desierto!"»
13Pero Moisés le dijo al pueblo: «No tengan miedo. Manténganse firmes, y vean la salvación que el Señor llevará hoy a cabo en favor de ustedes. Los egipcios que hoy han visto, nunca más volverán a verlos.
14Quédense tranquilos, que el Señor peleará por ustedes.»

15Pero el Señor le dijo a Moisés: «¿Por qué me pides ayuda? ¡Ordena a los hijos de Israel que sigan su marcha!
16Y tú, levanta tu vara, extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, para que los hijos de Israel lo crucen en seco.
17Yo, por mi parte, voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me glorificaré en el faraón y en todo su ejército, y en sus carros de guerra y en su caballería.
18Y cuando me haya glorificado en el faraón, y en su caballería y carros de guerra, los egipcios sabrán que yo soy el Señor.»

11Xquibij c'u che ri Moises: "¿La xa ta pu ma ta c'o cujmuk wi pa Ejipt chi xujawesaj ulok rech cujelcäm pa we chaki'j uwo sak ri'? ¿Jasche je xaban wa' chke? ¿Jasche xujawesaj ulok pa Ejipt?
12¿La ma ta are wa' ri xkabij chawe pa Ejipt?: 'Macoj a chuk'ab chke, chekapatanij na ri aj ejiptib. Are utz chke we ta are xekapatanij na ri aj ejiptib chuwäch ri xa cujelcäm pa we chaki'j uwo sak ri'.' "
13Ri Moises xubij chque: "Mixe'j iwib. Muban quieb i c'u'x, chiwila' na jas ri cuban ri Ajawaxel camic che i to'ic, mawi c'u jumul quiwil chic qui wäch ri aj ejiptib ri quebiwil camic.
14Mixoc il, ri Ajawaxel are cäch'ojin na che i q'uexwäch."

15Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "¿Jasche catz'onoj ri nu to'banic?Chabij chque ri aj israelib chi cäquitakej ri qui be.
16Ri at chayaca' ri a ch'ämiy chicaj, chayuku' ri a k'ab chabana' quieb che ri plo rech queboc'ow ri aj israelib chupam pa chaki'jal.
17In quinbana' na chi ri aj ejiptib co caquitac'aba' na quib rech quixquiterenej na; quinc'ut c'u ri nu cuinem puwi' ri ajawinel xukuje' paquiwi' conojel ri rajch'ojab, paquiwi' ri u carwaj xukuje' paquiwi' ri rajquiejab.
18Aretak nu c'utum chic ri nu cuinem puwi' ri ajawinel, paquiwi' ri u carwaj xukuje' paquiwi' ri cajquiejab, ri aj ejiptib cäquetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel."

19 Então, o Anjo de Deus, que ia adiante do exército de Israel, se retirou e passou para trás deles; também a coluna de nuvem se retirou de diante deles, e se pôs atrás deles,

20 e ia entre o campo dos egípcios e o campo de Israel; a nuvem era escuridade para aqueles e para este esclarecia a noite; de maneira que, em toda a noite, este e aqueles não puderam aproximar-se.

21 Então, Moisés estendeu a mão sobre o mar, e o SENHOR, por um forte vento oriental que soprou toda aquela noite, fez retirar-se o mar, que se tornou terra seca, e as águas foram divididas.
22 Os filhos de Israel entraram pelo meio do mar em seco; e as águas lhes foram qual muro à sua direita e à sua esquerda.
23 Os egípcios que os perseguiam entraram atrás deles, todos os cavalos de Faraó, os seus carros e os seus cavalarianos, até ao meio do mar.

24 Na vigília da manhã, o SENHOR, na coluna de fogo e de nuvem, viu o acampamento dos egípcios e alvorotou o acampamento dos egípcios;

25 emperrou-lhes as rodas dos carros e fê-los andar dificultosamente. Então, disseram os egípcios: Fujamos da presença de Israel, porque o SENHOR peleja por eles contra os egípcios.

Os egípcios perecem no mar

26 Disse o SENHOR a Moisés: Estende a mão sobre o mar, para que as águas se voltem sobre os egípcios, sobre os seus carros e sobre os seus cavalarianos.

19Y el ángel de Dios que había ido delante del campamento de Israel, se apartó, e iba tras ellos; y la columna de nube que había ido delante de ellos, se apartó, y se les puso detrás.

20Y vino a colocarse entre el campamento de Egipto y el campamento de Israel; y estaba la nube junto con las tinieblas; sin embargo, de noche alumbraba a Israel, y en toda la noche no se acercaron los unos a los otros.

Paso del mar Rojo

21Extendió Moisés su mano sobre el mar; y el Señor, por medio de un fuerte viento solano que sopló toda la noche, hizo que el mar retrocediera; y cambió el mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas.
22Y los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, y las aguas les eran como un muro a su derecha y a su izquierda.
23Entonces los egipcios reanudaron la persecución, y entraron tras ellos en medio del mar todos los caballos de Faraón, sus carros y sus jinetes.
24Y aconteció que a la vigilia de la mañana, el Señor miró el ejército de los egipcios desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión en el ejército de los egipcios.
25Y entorpeció las ruedas de sus carros, e hizo que avanzaran con dificultad. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos ante Israel, porque el Señor pelea por ellos contra los egipcios.

Dios salva a su pueblo con poder

26Entonces el Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y su caballería.

19El ángel de Dios, que precedía al campamento de Israel, se apartó de ellos y se puso en la retaguardia. Así mismo, la columna de nube que los precedía se apartó y fue a ponerse a sus espaldas,

20entre el ejército egipcio y el campamento de Israel. Para los egipcios, ésta era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche. En toda esa noche, no se acercaron los unos a los otros.

21Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo que toda esa noche el mar se retirara por causa de un fuerte viento oriental; eso hizo que las aguas se dividieran y que el mar se quedara seco.
22Así los hijos de Israel entraron en el mar y lo cruzaron en seco, con un muro de agua a su derecha y otro a su izquierda.
23Los egipcios los siguieron. Toda la caballería del faraón, más sus carros de guerra y su gente de a caballo, entraron tras ellos hasta la mitad del mar.
24Pero en la madrugada del día siguiente el Señor miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y de nube, y trastornó su campamento:
25a sus carros les quitó las ruedas, y a ellos los dejó en una confusión tremenda. Entonces los egipcios dijeron: «Huyamos de los israelitas, porque el Señor pelea en favor de ellos y contra nosotros.»

26Pero el Señor le dijo a Moisés: «Ahora extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, y contra sus carros y caballería.»

19Pa ri jok'otaj ri' ri aj cajalaj u tako'n ri Dios xukuje' ri jutac'aj sutz' ri nabejinak chquiwäch ri aj israelib, xquiq'uex ri qui c'olbal xek'ax chquij.

20Xcanaj c'ut ri jutac'aj sutz' chquixo'l ri aj ejiptib cuc' ri aj israelib; xux c'u k'eku'm ri sutz' chque ri aj ejiptib, are c'u ri chque ri aj israelib are chäj ri cac'utuw ri qui be. Rumal ri' pa ronojel ri jun ak'ab ri' mawi jubik' xenakajin ri aj ejiptib chque ri aj israelib.

21Ri Moises xuyuk ri u k'ab puwi' ri plo, xuban c'u ri Ajawaxel chi xupac rib ri plo rumal jun nimalaj quiakik' ri xpe pa elebal k'ij ronojel ri jun ak'ab ri'. Xuban c'u quieb che ri plo xux chaki'j ulew.
22Ri aj israelib xeboc'ow pa chaki'j ulew chupam ri plo, chquixo'l quieb tapia re ja', jun pa qui wiquiak'ab, jun pa qui mox k'ab.
23Conojel ri rajquiejab ri ajawinel xukuje' ri e u carwaj xeteri bic chquij ri aj israelib c'ä pa u niq'uiajil ri plo;

24aretak c'u xpe u sakaric, ri Ajawaxel xebuca'yej ri ajch'ojab aj ejiptib pa ri jutac'aj k'ak' xukuje' pa ri jutac'aj sutz', xebuyojij c'ut;

25xebujok'opij ri e qui carwaj, man quebin ta chic. Ri aj ejiptib xquibij: “Chujanimaj chquiwäch ri aj israelib, are cätajin cäch'ojin ri Ajawaxel che qui to'ic xukuje' che u banic c'ax chke.”

26Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chayuku' ri a k'ab puwi' ri plo, rech cätzelej ri ja' paquiwi' ri aj ejiptib, paquiwi' ri qui carwaj xukuje' ri cajquiejab.”

27 Então, Moisés estendeu a mão sobre o mar, e o mar, ao romper da manhã, retomou a sua força; os egípcios, ao fugirem, foram de encontro a ele, e o SENHOR derribou os egípcios no meio do mar.

28 E, voltando as águas, cobriram os carros e os cavalarianos de todo o exército de Faraó, que os haviam seguido no mar; nem ainda um deles ficou.

29 Mas os filhos de Israel caminhavam a pé enxuto pelo meio do mar; e as águas lhes eram quais muros, à sua direita e à sua esquerda.

30 Assim, o SENHOR livrou Israel, naquele dia, da mão dos egípcios; e Israel viu os egípcios mortos na praia do mar.

31 E viu Israel o grande poder que o SENHOR exercitara contra os egípcios; e o povo temeu ao SENHOR e confiou no SENHOR e em Moisés, seu servo.

Êxodo 15

O cântico de Moisés

1 Então, entoou Moisés e os filhos de Israel este cântico ao SENHOR, e disseram: Cantarei ao SENHOR, porque triunfou gloriosamente; lançou no mar o cavalo e o seu cavaleiro.

2 O SENHOR é a minha força e o meu cântico; ele me foi por salvação; este é o meu Deus; portanto, eu o louvarei; ele é o Deus de meu pai; por isso, o exaltarei.

3 O SENHOR é homem de guerra; SENHOR é o seu nome.

4 Lançou no mar os carros de Faraó e o seu exército; e os seus capitães afogaram-se no mar Vermelho.

27Y extendió Moisés su mano sobre el mar, y al amanecer, regresó el mar a su estado normal, y los egipcios al huir se encontraban con él; así derribó el Señor a los egipcios en medio del mar.

28Y las aguas volvieron y cubrieron los carros y la caballería, a todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó ni uno de ellos.

29Mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar, y las aguas les eran como un muro a su derecha y a su izquierda.

30Aquel día salvó el Señor a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.

31Cuando Israel vio el gran poder que el Señor había usado contra los egipcios, el pueblo temió al Señor, y creyeron en el Señor y en Moisés, su siervo.

Éxodo 15

Cántico triunfal de Moisés

1Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al Señor, y dijeron: Canto al Señor porque ha triunfado gloriosamente; al caballo y a su jinete ha arrojado al mar.

2Mi fortaleza y mi canción es el Señor, y ha sido para mí salvación; este es mi Dios, y le glorificaré, el Dios de mi padre, y le ensalzaré.

3El Señor es fuerte guerrero; el Señor es su nombre.

4Los carros de Faraón y su ejército arrojó al mar, y los mejores de sus oficiales se ahogaron en el mar Rojo.

27Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer el mar se volvió con toda su fuerza contra los egipcios, que al huir se toparon con el mar. ¡Y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar!

28Al volverse las aguas, cubrieron por completo los carros y la caballería del faraón, y todo su ejército que había entrado en el mar para perseguir a los israelitas. ¡Ni uno de ellos quedó con vida!

29En cambio, los israelitas cruzaron el mar en seco, con un muro de agua a su derecha y otro a su izquierda.

30Aquel día el Señor salvó a los israelitas de manos de los egipcios, e Israel vio los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar.

31Y al ver el pueblo de Israel aquel gran hecho que el Señor llevó a cabo en contra de los egipcios, tuvo temor del Señor, y todos creyeron en el Señor y en su siervo Moisés.

Éxodo 15

Cántico de Moisés y de María

1Entonces Moisés y los hijos de Israel elevaron este cántico al Señor. Dijeron: Cantaré al Señor, que se ha engrandecido: ¡Ha echado en el mar jinetes y caballos!

2El Señor es mi fortaleza y mi cántico; ¡el Señor es mi salvación! Él es mi Dios, y lo alabaré; es el Dios de mi padre, y lo enalteceré.

3El Señor es un valiente guerrero, y su nombre es el Señor.

4El Señor arrojó al mar los carros y el ejército del faraón; ¡sus capitanes más aguerridos se hundieron en el fondo del Mar Rojo!

27Ri Moises xuyuk ri u k'ab puwi' ri plo, aretak xsakaric ri ja' xtzelej chic pa ri nabe u c'olbal. Aretak c'ut ri aj ejiptib xcaj xebanimajic, xek'atitaj rumal ri ja', xejik'isax c'u rumal ri Ajawaxel chupam ri plo.

28Aretak xurik rib ri plo, xebumuk can ri carwaj, ri ajquiejab xukuje' conojel ri ajch'ojab ri xeboc chupam ri plo che cokataxic ri aj israelib. Mawi jun rajch'o'j ri ajawinel xc'asi' ta canok.

29Are c'u ri aj israelib xeboc'ow pa chaki'j ulew pa ri plo, chquixo'l quieb tapia re ja', jun pa qui wiquiak'ab jun pa qui mox k'ab.

30Are k'ij wa' aretak ri Ajawaxel xuq'uis qui to'ic ri aj israelib pa qui k'ab ri aj ejiptib, ri aj israelib xequil ri aj ejiptib ri e cäminak chic, quelew chuchi' ri plo.

31Aretak xquil ri aj israelib ri nimalaj u cuinem ri Ajawaxel ri xukasaj paquiwi' ri aj ejiptib, xquixe'j quib chuwäch, xquicu'ba' qui c'u'x chrij xukuje' chrij ri Moises.

Elem 15

Ri u bix ri Moises

1Ri Moises xukuje' ri aj israelib xquibixoj we bix ri' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel: Quinbixon che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ri xuban jun mayibalalaj ch'äcanic aretak xebujik'isaj ri quiej pa ri plo cachilam ri ajquiejab.

2“Ri nu bix quinya' che ri Ajawaxel, are nu chuk'ab xukuje' nu colotajic. Ri are' are nu Dios, ya'tal u k'ijilaxic wumal; are u Dios ri nu tat, ya'tal u ya'ic u k'ij wumal.

3Ri Ajawaxel are jun nimalaj ch'ojinel, Ajawaxel ¡are u bi' wa'!

4Ri Ajawaxel xebujik'isaj pa ri plo ri carwaj xukuje' ri rajch'ojab ri ajawinel; ri e rach k'atal tak tzij ri nimak qui k'ij xejik' chupam ri Quiäk Plo.

5 Os vagalhões os cobriram; desceram às profundezas como pedra.

6 A tua destra, ó SENHOR, é gloriosa em poder; a tua destra, ó SENHOR, despedaça o inimigo.

7 Na grandeza da tua excelência, derribas os que se levantam contra ti; envias o teu furor, que os consome como restolho.
8 Com o resfolgar das tuas narinas, amontoaram-se as águas, as correntes pararam em montão; os vagalhões coalharam-se no coração do mar.

9 O inimigo dizia: Perseguirei, alcançarei, repartirei os despojos; a minha alma se fartará deles, arrancarei a minha espada, e a minha mão os destruirá.

10 Sopraste com o teu vento, e o mar os cobriu; afundaram-se como chumbo em águas impetuosas.

11 Ó SENHOR, quem é como tu entre os deuses? Quem é como tu, glorificado em santidade, terrível em feitos gloriosos, que operas maravilhas?

12 Estendeste a destra; e a terra os tragou.
13 Com a tua beneficência guiaste o povo que salvaste; com a tua força o levaste à habitação da tua santidade.

14 Os povos o ouviram, eles estremeceram; agonias apoderaram-se dos habitantes da Filístia.

15 Ora, os príncipes de Edom se perturbam, dos poderosos de Moabe se apodera temor, esmorecem todos os habitantes de Canaã.

5Los abismos los cubren; descendieron a las profundidades como una piedra.

6Tu diestra, oh Señor, es majestuosa en poder; tu diestra, oh Señor, destroza al enemigo.

7En la grandeza de tu excelencia derribas a los que se levantan contra ti; envías tu furor, y los consumes como paja.
8Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas, se juntaron las corrientes como en un montón; se cuajaron los abismos en el corazón del mar.

9El enemigo dijo: «Perseguiré, alcanzaré, repartiré el despojo; se cumplirá mi deseo contra ellos; sacaré mi espada, los destruirá mi mano».

10Soplaste con tu viento, los cubrió el mar; se hundieron como plomo en las aguas poderosas.

11¿Quién como tú entre los dioses, oh Señor? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, temible en las alabanzas, haciendo maravillas?

12Extendiste tu diestra, los tragó la tierra.
13En tu misericordia has guiado al pueblo que has redimido; con tu poder los has guiado a tu santa morada.

14 Lo han oído los pueblos y tiemblan; el pavor se ha apoderado de los habitantes de Filistea.

15Entonces se turbaron los príncipes de Edom; los valientes de Moab se sobrecogieron de temblor; se acobardaron todos los habitantes de Canaán.

5¡Como piedras cayeron al abismo, y el mar profundo los cubrió!
6Señor, Señor, ¡el poder de tu diestra se ha magnificado! ¡El poder de tu diestra quebrantó al enemigo!

7¡Tu gran poder derribó a tus adversarios! ¡Tu ira los consumió como a hojarasca!

8Soplaste, y se amontonaron las aguas; las corrientes se juntaron en un montón; ¡los abismos se cuajaron en medio del mar!
9El enemigo decía: «Los perseguiré y los haré mis prisioneros; ¡repartiré sus despojos hasta quedar hastiado! ¡Sacaré la espada y yo mismo los destruiré!»
10Pero soplaste, y el mar los cubrió; se hundieron como plomo en las aguas impetuosas.

11¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, santo y magnífico, que realizas maravillosas hazañas y llevas a cabo sorprendentes prodigios?

12Extendiste tu diestra, y la tierra se los tragó;

13en tu misericordia guías a tu pueblo redimido y con tu poder lo llevas a tu santa morada.

14Los pueblos lo saben, y tiemblan de miedo; en su tierra, los filisteos se doblan de dolor.

15Los caudillos de Edom quedan confundidos y los valientes de Moab tiemblan de pies a cabeza; ¡todos los cananeos se acobardan!

5Xebik'taj rumal ri ja', e je ta ne abaj, xech'uk rumal ri cholaj plo.

6Oh, Ajawaxel, ri icak'ab la ri sibalaj nim u chuk'ab, are xsachow qui wäch ri ka c'ulel.

7Ruc' ri nimalaj chuk'ab la xebe xak'alej la ri xquiyac quib che c'ulelaxic la; xnicow ri oyowal la, xechajir c'ut jacha' ri pajo.
8Co xxut'uj la ri plo, xupac c'u rib; ri qui wäch ri ja' xquimulij quib jacha' jun tapia; ri najalaj u xe' ri plo xcowiric.
9Ri c'ulel xubij: ‘Quebenwokataj c'ä quebenrika' na, quinjach ri quintokij chque c'ä quinquicot na. Quinjusij ri ch'ich' re ch'o'j, are c'u ri nu k'ab cäsachow qui wäch.’
10Xxut'uj c'u la ri plo, xebik'taj rumal; xekaj chuxe' ri u choil ri ja' jacha' räxmamaj ch'ich'.
11Oh, Ajawaxel, man c'o ta jun dios ri cacuintaj cujunamaj ta rib uc' la. Man c'o ta chi jun ri sibalaj ta tastalic na mawi nim u bantajic jacha' ta ri lal. Quebe ban la mayibalalaj tak jastak xukuje' xibibal. Ya'tal che la chi cak'ijilax la.
12Xc'ut ri cuinem la xebubik' ri ulew.
13Ruc' ri lok'ok'ebal c'u'x la cätajin cäc'am la u be we tinimit ri' ri xcol la; ruc' ri cuinem la cac'am la bic pa ri tastalicalaj achoch la.
14Ri nimak tak tinimit quebirbob na aretak cäquetamaj, ri aj pilisteyib cäquibak'atij na quib rumal k'oxom,
15ri e qui nimal ri ajch'ojab aj Edom cäpe na canima', ri e c'amal tak qui be ri e aj Moab quebirbob na rumal xe'n ib, quetuktub na conojel ri aj cananeyib.

16 Sobre eles cai espanto e pavor; pela grandeza do teu braço, emudecem como pedra; até que passe o teu povo, ó SENHOR, até que passe o povo que adquiriste.
17 Tu o introduzirás e o plantarás no monte da tua herança, no lugar que aparelhaste, ó SENHOR, para a tua habitação, no santuário, ó SENHOR, que as tuas mãos estabeleceram.
18 O SENHOR reinará por todo o sempre.

19 Porque os cavalos de Faraó, com os seus carros e com os seus cavalarianos, entraram no mar, e o SENHOR fez tornar sobre eles as águas do mar; mas os filhos de Israel passaram a pé enxuto pelo meio do mar.

Antífona de Miriã e das mulheres

20 A profetisa Miriã, irmã de Arão, tomou um tamborim, e todas as mulheres saíram atrás dela com tamborins e com danças.

21 E Miriã lhes respondia: Cantai ao SENHOR, porque gloriosamente triunfou e precipitou no mar o cavalo e o seu cavaleiro.

As águas amargas tornam-se doces

22 Fez Moisés partir a Israel do mar Vermelho, e saíram para o deserto de Sur; caminharam três dias no deserto e não acharam água.

23 Afinal, chegaram a Mara; todavia, não puderam beber as águas de Mara, porque eram amargas; por isso, chamou-se-lhe Mara.
24 E o povo murmurou contra Moisés, dizendo: Que havemos de beber?

16Terror y espanto cae sobre ellos; por la grandeza de tu brazo quedan inmóviles, como piedra, hasta que tu pueblo pasa, oh Señor, hasta que pasa el pueblo que tú has comprado.
17Tú los traerás y los plantarás en el monte de tu heredad, el lugar que has hecho para tu morada, oh Señor, el santuario, oh Señor, que tus manos han establecido.
18El Señor reinará para siempre jamás.

19Porque los caballos de Faraón con sus carros y sus jinetes entraron en el mar, y el Señor hizo volver sobre ellos las aguas del mar; pero los hijos de Israel anduvieron por en medio del mar sobre tierra seca.

20Y Miriam la profetisa, hermana de Aarón, tomó en su mano el pandero, y todas las mujeres salieron tras ella con panderos y danzas.

21Y Miriam les respondía: Cantad al Señor porque ha triunfado gloriosamente; al caballo y su jinete ha arrojado al mar.

Las aguas de Mara

22Moisés hizo partir a Israel del mar Rojo, y salieron hacia el desierto de Shur; anduvieron tres días en el desierto y no encontraron agua.

23Cuando llegaron a Mara no pudieron beber las aguas de Mara porque eran amargas; por tanto al lugar le pusieron el nombre de Mara.
24Y murmuró el pueblo contra Moisés, diciendo: ¿Qué beberemos?

16Señor, ¡que les sobrevenga espanto y temor! ¡Queden mudos como piedras ante tu brazo poderoso, hasta que haya pasado tu pueblo, el pueblo que tú mismo rescataste!

17Tú, Señor, los llevarás al monte donde habitas, al lugar que has preparado, y allí los plantarás, en el santuario que tú mismo has afirmado.

18¡Tú, Señor, reinas ahora y siempre!

19Ciertamente el faraón entró en el mar, cabalgando con sus carros de guerra y su gente de a caballo, pero el Señor hizo que las aguas del mar se volvieran contra ellos, y los hijos de Israel cruzaron el mar en seco.

20Entonces la profetisa María, que era hermana de Aarón, tomó un pandero, y todas las mujeres salieron danzando tras ella y tocando sus panderos.

21Y María cantaba: Canten en honor del Señor, porque se ha engrandecido en gran manera: ¡ha echado en el mar al caballo y al jinete!

El agua amarga de Mará

22Moisés ordenó que Israel partiera del Mar Rojo y se dirigiera al desierto de Shur. Los israelitas anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua,

23y cuando llegaron a Mará no pudieron beber las aguas de ese lugar porque eran amargas. Por eso le pusieron por nombre Mará.
24Allí el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: «¿Qué vamos a beber?»

16Oh, Ajawaxel, chquina' quib, chkaj xe'n ib paquiwi'. Checanaj canok jacha' ri abaj rumal ri u chuk'ab ri k'ab la, c'ä coc'ow na ri tinimit la.

17Oh, Ajawaxel, chc'ama' la bic pa ri tastalicalaj juyub la, pa ri c'olbal ri xcha' la che ka jekelibal, pa ri achoch la ri co xtiq'uiba' la ruc' ri k'ab la.

18¡Ri Ajawaxel are' cätakan chbe k'ij sak!"

Ri u bix ri Mariy, ri cänab ri Moises ri Aaron

19Aretak ri u carwaj ri ajawinel xukuje' ri rajquiejab xeboc pa ri plo, ri Ajawaxel xubano chi xpe ri ja' paquiwi'; are c'u ri aj israelib xeboc'ow pa ri plo jas pa chaki'j ulew.

20Are c'u ri Mariy, ri k'axal tzij, rana'b ri Aaron, xuc'am jun tzojtzoj, conojel ri ixokib xeteri bic chrij quexojowic quetzojtzotic,
21ri are' cätajin cubixoj chque: "Chixbixon che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ri xuban jun mayibalalaj ch'äcanic aretak xebujik'isaj ri quiej pa ri plo cachilam ri ajquiejab."

Ri c'aalaj ja'

22Ri Moises xeresaj bic ri aj israelib chuchi' ri Quiäk Plo, xquitakej ri qui be xebe pa ri chaki'j uwo sak re Xur, oxib k'ij c'ut xebin pa ri chaki'j uwo sak man c'o ta ja' xquiriko.
23Aretak xebopan pa Mar, man xecuin taj xquitij ri ja' ri c'o chila' rumal ri u c'ayil. Rumal ri' xcoj Mar che u bi' we c'olbal ri'.
24Ri winak c'ax xech'aw chrij ri Moises, xquibij: "¿Jawije' ta quekama' wi ka ja'?"

25 Então, Moisés clamou ao SENHOR, e o SENHOR lhe mostrou uma árvore; lançou-a Moisés nas águas, e as águas se tornaram doces. Deu-lhes ali estatutos e uma ordenação, e ali os provou,

26 e disse: Se ouvires atento a voz do SENHOR, teu Deus, e fizeres o que é reto diante dos seus olhos, e deres ouvido aos seus mandamentos, e guardares todos os seus estatutos, nenhuma enfermidade virá sobre ti, das que enviei sobre os egípcios; pois eu sou o SENHOR, que te sara.

27 Então, chegaram a Elim, onde havia doze fontes de água e setenta palmeiras; e se acamparam junto das águas.

Êxodo 16

Deus manda o maná

1 Partiram de Elim, e toda a congregação dos filhos de Israel veio para o deserto de Sim, que está entre Elim e Sinai, aos quinze dias do segundo mês, depois que saíram da terra do Egito.

2 Toda a congregação dos filhos de Israel murmurou contra Moisés e Arão no deserto;

3 disseram-lhes os filhos de Israel: Quem nos dera tivéssemos morrido pela mão do SENHOR, na terra do Egito, quando estávamos sentados junto às panelas de carne e comíamos pão a fartar! Pois nos trouxestes a este deserto, para matardes de fome toda esta multidão.

4 Então, disse o SENHOR a Moisés: Eis que vos farei chover do céu pão, e o povo sairá e colherá diariamente a porção para cada dia, para que eu ponha à prova se anda na minha lei ou não.

25Entonces él clamó al Señor, y el Señor le mostró un árbol; y él lo echó en las aguas, y las aguas se volvieron dulces. Y Dios les dio allí un estatuto y una ordenanza, y allí los puso a prueba.

26Y dijo: Si escuchas atentamente la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto ante sus ojos, y escuchas sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, no te enviaré ninguna de las enfermedades que envié sobre los egipcios; porque yo, el Señor, soy tu sanador.

27Llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Éxodo 16

Descontento de los israelitas

1Partieron de Elim, y toda la congregación de los hijos de Israel llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida de la tierra de Egipto.

2Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y contra Aarón en el desierto.

3Y los hijos de Israel les decían: Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

4Entonces el Señor dijo a Moisés: He aquí, haré llover pan del cielo para vosotros; y el pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de cada día, para ponerlos a prueba si andan o no en mi ley.

25Entonces Moisés pidió ayuda al Señor, y el Señor le mostró un árbol. Moisés lo echó al agua, y el agua se volvió dulce. Allí el Señor les dio estatutos y ordenanzas, y los puso a prueba.

26Les dijo: «Si escuchas con atención la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto delante de sus ojos, y prestas oído a sus mandamientos y cumples todos sus estatutos, jamás te enviaré ninguna de las enfermedades que les envié a los egipcios. Yo soy el Señor, tu sanador.»

27Luego llegaron a Elim, donde había doce manantiales y setenta palmeras, y acamparon allí, junto a los manantiales.

Éxodo 16

Dios da el maná

1El día quince del mes segundo, después de su salida de Egipto, toda la congregación de los hijos de Israel partió de Elim y se dirigió al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí.

2Allí en el desierto, todos ellos murmuraron contra Moisés y Aarón,

3y les reclamaron: «Mejor nos hubiéramos muerto en la tierra de Egipto a manos del Señor. Allá nos sentábamos junto a las ollas de carne, y comíamos pan hasta saciarnos. Ustedes nos han sacado a este desierto para matarnos de hambre a todos nosotros.»

4El Señor le dijo a Moisés: «Como verás, yo voy a hacer que les llueva pan del cielo. Para ver si ustedes obedecen o no mis leyes, cada uno de ustedes debe salir todos los días y recoger la porción para ese día,

25Ri Moises xuta' ri u to'banic ri Ajawaxel, ri are' xuc'ut jun che' chuwäch. Xuq'uiak c'u ri Moises ri che' pa ri ja', xel c'u ri u c'ayil. Chila' c'ut xec'ambejex wi rumal ri Ajawaxel, xuya' c'u jun pixab chque xukuje' jun suc'umabal ri qui c'aslemal.

26Xubij chque: “In ri' ri Ajawaxel ri i Dios, we kas quitatabej ri quinbij chiwe, we quiban ri suq'uil chnuwäch, quinimaj ri nu takomal, quebitz'akatisaj tak ri nu pixab, mawi jun chque ri yabil ri xintak paquiwi' ri aj ejiptib quintak ta piwi' ix, in c'ut ri Ajawaxel, ri quixincunaj.”

27Xebopan c'u pa Elim ri c'o wi cablajuj (*12*) bulbux ja', xukuje' oxc'al lajuj (*70*) tut, chila' c'u xekaj wi chuchi' ri ja'.

Elem 16

Ri Dios cuya' ri jaswa' (ri u bi' mana pa hebrey)

1Xebel bic conojel ri aj israelib pa Elim, xebopan pa ri chaki'j uwo sak re Sin ri c'o chuxo'l ri Elim ruc' ri Sinai. Pa ri u niq'uiajiribal ri ucab ic' che ri quelic ulok pa Ejipt.

2Chila' c'ut pa ri chaki'j uwo sak xquichaplej wi u bixic c'axalaj tak tzij chrij ri Moises xukuje' chrij ri Aaron.

3Je c'u xquibij wa' chque: “¡C'o ta banom wi chi xuban ta ri Ajawaxel chi xujcäm ta pa Ejipt! Chila' xujt'uyi wi chquinakaj ri jujun tak t'uy ti'j, cuj wa' c'ut c'ä cujnoj na, ri ix c'ut xujic'am ulok pa we chaki'j uwo sak ri' che ka cämisaxic konojel rumal wi'jal.”

4Ri Ajawaxel xubij che ri Moises; “Quinbana' na chi cäjabin ulok qui wa chicaj. Conojel c'u ri winak quebel na bic che u molic ulok ri cäquitij che ri jun k'ij. Quinwaj quinwilo jachin cäniman che ri nu takanic, xukuje' jachin ri man cäniman taj.

5 Dar-se-á que, ao sexto dia, prepararão o que colherem; e será o dobro do que colhem cada dia.

6 Então, disse Moisés e Arão a todos os filhos de Israel: à tarde, sabereis que foi o SENHOR quem vos tirou da terra do Egito,

7 e, pela manhã, vereis a glória do SENHOR, porquanto ouviu as vossas murmurações; pois quem somos nós, para que murmureis contra nós?

8 Prosseguiu Moisés: Será isso quando o SENHOR, à tarde, vos der carne para comer e, pela manhã, pão que vos farte, porquanto o SENHOR ouviu as vossas murmurações, com que vos queixais contra ele; pois quem somos nós? As vossas murmurações não são contra nós, e sim contra o SENHOR.

9 Disse Moisés a Arão: Dize a toda a congregação dos filhos de Israel: Chegai-vos à presença do SENHOR, pois ouviu as vossas murmurações.

10 Quando Arão falava a toda a congregação dos filhos de Israel, olharam para o deserto, e eis que a glória do SENHOR apareceu na nuvem.

Deus manda codornizes

11 E o SENHOR disse a Moisés:

12 Tenho ouvido as murmurações dos filhos de Israel; dize-lhes: Ao crepúsculo da tarde, comereis carne, e, pela manhã, vos fartareis de pão, e sabereis que eu sou o SENHOR, vosso Deus.

13 À tarde, subiram codornizes e cobriram o arraial; pela manhã, jazia o orvalho ao redor do arraial.

5Y sucederá que en el sexto día, cuando preparen lo que traigan, la porción será el doble de lo que recogen diariamente.

6Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los hijos de Israel: A la tarde sabréis que el Señor os ha sacado de la tierra de Egipto;

7y por la mañana veréis la gloria del Señor, pues Él ha oído vuestras murmuraciones contra el Señor; ¿y qué somos nosotros para que murmuréis contra nosotros?

8Y Moisés dijo: Esto sucederá cuando el Señor os dé carne para comer por la tarde, y pan hasta saciaros por la mañana; porque el Señor ha oído vuestras murmuraciones contra Él. Pues ¿qué somos nosotros? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el Señor.

9Y Moisés dijo a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: «Acercaos a la presencia del Señor, porque Él ha oído vuestras murmuraciones».

10Y sucedió que mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto y, he aquí, la gloria del Señor se apareció en la nube.

11Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

12He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Háblales, diciendo: «Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan; y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios».

Las codornices y el maná

13Y sucedió que por la tarde subieron las codornices y cubrieron el campamento, y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento.

5pero el sexto día se prepararán para guardar una doble porción de lo que acostumbran recoger todos los días.»

6Entonces Moisés y Aarón les dijeron a todos los hijos de Israel: «Esta tarde van a darse cuenta de que el Señor los ha sacado de la tierra de Egipto,

7y en la mañana van a ver la gloria del Señor. El Señor los ha oído murmurar contra él, porque nosotros no somos nada para que ustedes murmuren contra nosotros.»

8Moisés dijo también: «Por la tarde el Señor les va a dar de comer carne, y por la mañana les dará pan hasta que se harten. Porque el Señor los ha oído murmurar contra él. ¿Quiénes somos nosotros? Cuando ustedes murmuran, no murmuran contra nosotros, sino contra el Señor.»

9Moisés le dijo a Aarón: «Dile a toda la congregación de los hijos de Israel que se acerquen a la presencia del Señor, porque él ha oído sus murmuraciones.»

10Y mientras Aarón hablaba con toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y vieron que la gloria del Señor apareció en la nube.

11Entonces el Señor habló con Moisés, y le dijo:

12«He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Así que habla con ellos y diles que al caer la tarde comerán carne, y que por la mañana se saciarán de pan. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios.»

13Al caer la tarde, una nube de codornices vino y cubrió el campamento; y por la mañana el campamento estaba rodeado de rocío.

5Pa ri uwak k'ij aretak caquisuc'umaj ri caquic'am bic cho ja, rajawaxic caquimol bic ri caquitij re quieb k'ij."

6Ri Moises rachilam ri Aaron xquibij chque ri aj israelib: "Benak k'ij quiwetamaj na chi are ri Ajawaxel xixesan ulok pa Ejipt,

7ak'ab quiwil na ri u juluwem ri Ajawaxel, u tom c'ut chi c'ax quixch'aw chrij. ¿Jas ta ri ka banic uj chi c'ax quixch'aw chkij?"

8Xubij chi c'u ri Moises chque ri aj israelib: "Ri Ajawaxel benak k'ij cuya' na i ti', ak'ab cuya' na i wa ri tz'ebetalic, u tom c'ut chi c'ax quixch'aw chrij. ¿Jas ta ri ka banic uj?Man chkij ta c'u uj c'ax xixch'aw wi xane' chrij ri Ajawaxel."

9Ri Moises xubij che ri Aaron: "Chabij chque conojel ri aj israelib chi chekeb chuwäch ri Ajawaxel, u tom c'ut chi c'ax quech'awic."

10Aretak cätajin cätzijon ri Aaron cuc' ri aj israelib, conojel xeca'y apan pa ri chaki'j uwo sak, xc'utun c'u ri u juluwem ri Ajawaxel chquiwäch pa jun sutz'.

11Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

12"Nu tom chi c'ax quech'aw ri aj israelib. Chatch'aw cuc' chabij chque: 'Benak k'ij quitij ti'j, ak'ab quitij wa c'ä quixnoj na. Jeri' quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.' "

13Pa ri u benabal k'ij ri' xepe sakco'r, ri xquinojisaj u wäch ri ulew re ri kajebal, pa ri u sakaric c'o jun räxk'ab pa tak u xcut ri kajebal.

14 E, quando se evaporou o orvalho que caíra, na superfície do deserto restava uma coisa fina e semelhante a escamas, fina como a geada sobre a terra.
15 Vendo-a os filhos de Israel, disseram uns aos outros: Que é isto? Pois não sabiam o que era. Disse-lhes Moisés: Isto é o pão que o SENHOR vos dá para vosso alimento.
16 Eis o que o SENHOR vos ordenou: Colhei disso cada um segundo o que pode comer, um gômer por cabeça, segundo o número de vossas pessoas; cada um tomará para os que se acharem na sua tenda.
17 Assim o fizeram os filhos de Israel; e colheram, uns, mais, outros, menos.

18 Porém, medindo-o com o gômer, não sobejava ao que colhera muito, nem faltava ao que colhera pouco, pois colheram cada um quanto podia comer.

19 Disse-lhes Moisés: Ninguém deixe dele para a manhã seguinte.
20 Eles, porém, não deram ouvidos a Moisés, e alguns deixaram do maná para a manhã seguinte; porém deu bichos e cheirava mal. E Moisés se indignou contra eles.
21 Colhiam-no, pois, manhã após manhã, cada um quanto podia comer; porque, em vindo o calor, se derretia.

O povo de Israel recolhe o maná

22 Ao sexto dia, colheram pão em dobro, dois gômeres para cada um; e os principais da congregação vieram e contaram-no a Moisés.

23 Respondeu-lhes ele: Isto é o que disse o SENHOR: Amanhã é repouso, o santo sábado do SENHOR; o

14Cuando la capa de rocío se evaporó, he aquí, sobre la superficie del desierto había una cosa delgada, como copos, menuda, como la escarcha sobre la tierra.

15Al verla, los hijos de Israel se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto?, porque no sabían lo que era. Y Moisés les dijo: Es el pan que el Señor os da para comer.

16Esto es lo que el Señor ha mandado: «Cada uno recoja de él lo que vaya a comer; tomaréis un gomer por cabeza, conforme al número de personas que cada uno de vosotros tiene en su tienda».
17Y así lo hicieron los hijos de Israel, y unos recogieron mucho y otros poco.
18Cuando lo midieron con el gomer, al que había recogido mucho no le sobró, ni le faltó al que había recogido poco; cada uno había recogido lo que iba a comer.
19Y Moisés les dijo: Que nadie deje nada para la mañana siguiente.

20Mas no obedecieron a Moisés, y algunos dejaron parte del maná para la mañana siguiente, pero crió gusanos y se pudrió; y Moisés se enojó con ellos.

21Lo recogían cada mañana, cada uno lo que iba a comer; pero cuando el sol calentaba, se derretía.

22Y sucedió que en el sexto día recogieron doble porción de alimento, dos gomeres para cada uno. Y cuando todos los jefes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés,
23él les respondió: Esto es lo que ha dicho el Señor: «Mañana es día de reposo, día de reposo consagrado

14Pero cuando el rocío dejó de caer, sobre la superficie del desierto podía verse una cosa menuda y redonda, tan menuda que parecía escarcha sobre el suelo.
15Cuando los hijos de Israel lo vieron, se preguntaron unos a otros: «¿Qué es esto?" Y es que no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: «Es el pan que el Señor les da para comer.
16Y esto es lo que el Señor ha ordenado: Que cada uno de ustedes recoja lo que pueda comer. Que recoja dos litros por persona, según el número de personas que haya en cada tienda.»
17Los hijos de Israel lo hicieron así, y unos recogieron más, otros recogieron menos,
18pero usando una medida de dos litros, y al que recogió mucho no le sobró, ni tampoco le faltó al que había recogido poco. Cada uno recogió la cantidad suficiente para comer.
19Y Moisés les dijo: «Nadie debe dejar nada para mañana.»

20Pero ellos no lo obedecieron, sino que algunos dejaron algo para el día siguiente, y eso crió gusanos y se apestó. Por eso Moisés se enojó contra ellos.

21Los israelitas lo recogían cada mañana, cada uno según lo que habría de comer, porque con el calor del sol se derretía.

22Pero el sexto día recogieron cuatro litros por persona, es decir, una doble ración de comida, así que todos los príncipes de la congregación fueron a decirle esto a Moisés.
23Y él les dijo: «Esto es lo que ha dicho el Señor. Mañana es el santo día de reposo, el reposo

14Aretak xtzaj ri räxk'ab, xcanaj can jun jasach jacha' ri sakbach cho ri ulew pa ri chaki'j uwo sak.

15Aretak ri aj israelib xquilo, rumal c'u rech chi man queta'm ta u wäch, xquibij chquibil tak quib: "¿Jas wa'?" Ri Moises xubij chque: "Are wa' ri wa ri cuya' ri Ajawaxel chiwe che tzukbal iwib.
16Are wa' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel: 'Chijujunal chimolo ri cajwataj che, che u tijic, xukuje' chebiwajilaj joropa' ri e c'o pa ri iwachoch, craj ne cacab tzima (*2* litro) ri cäquitij jujun winak.' "
17Je xquiban ri aj israelib. E c'o jujun q'ui xquimolo; jujun man q'ui taj,
18jas ri pajbal ri xya' u bixic; man c'o ta c'u xto'taj can ruc' ri sibalaj q'ui xumolo, mawi c'o xeraj na che ri xa jubik' xumolo. Chquijujunal qui mulin ri cajwataj chque che u tijic.
19Xubij c'u ri Moises chque: "C'o jun c'o mutas can che re ri ucab k'ij."
20E c'o c'u jujun ri man xquinimaj taj ri xubij ri Moises, xquitas can jutak bik' che re ri ucab k'ij, are c'u ri xquic'olo xenoj che xjut, sibalaj xchuwiric. Xoyowar c'u ri Moises chquij.
21Chquijujunal c'ut pa tak ak'abil cäquimulij ri cäquitij che ri jun k'ij, ri jaswa' ri cäcanaj cho ri ulew cäja'r rumal ri u chuk'ab ri k'ij.

22Pa ri uwak k'ij c'ut xquimol cajcaj tzima (*2* litro) ri jaswa' chquijujunal, ri nimak qui banic chquixo'l ri aj israelib xequibij che ri Moises,

23xubij c'u ri Moises chque: "Are wa' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel. Chwek are k'ij re uxlanem, jun

que quiserdes cozer no forno, cozei-o, e o que quiserdes cozer em água, cozei-o em água; e tudo o que sobrar separai, guardando para a manhã seguinte.

24 E guardaram-no até pela manhã seguinte, como Moisés ordenara; e não cheirou mal, nem deu bichos.

25 Então, disse Moisés: Comei-o hoje, porquanto o sábado é do SENHOR; hoje, não o achareis no campo.

26 Seis dias o colhereis, mas o sétimo dia é o sábado; nele, não haverá.
27 Ao sétimo dia, saíram alguns do povo para o colher, porém não o acharam.
28 Então, disse o SENHOR a Moisés: Até quando recusareis guardar os meus mandamentos e as minhas leis?

29 Considerai que o SENHOR vos deu o sábado; por isso, ele, no sexto dia, vos dá pão para dois dias; cada um fique onde está, ninguém saia do seu lugar no sétimo dia.

30 Assim, descansou o povo no sétimo dia.
31 Deu-lhe a casa de Israel o nome de maná; era como semente de coentro, branco e de sabor como bolos de mel.

32 Disse Moisés: Esta é a palavra que o SENHOR ordenou: Dele encherás um gômer e o guardarás para as vossas gerações, para que vejam o pão com que vos sustentei no deserto, quando vos tirei do Egito.

al Señor. Coced lo que habéis de cocer y hervid lo que habéis de hervir, y todo lo que sobre guardadlo para mañana».

24Y lo guardaron hasta la mañana como Moisés había mandado, y no se pudrió ni hubo en él gusano alguno.

25Y Moisés dijo: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para el Señor; hoy no lo hallaréis en el campo.

26Seis días lo recogeréis, pero el séptimo día, día de reposo, no habrá nada.
27Y sucedió que el séptimo día, algunos del pueblo salieron a recoger, pero no encontraron nada.

28Entonces el Señor dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo os negaréis a guardar mis mandamientos y mis leyes?

29Mirad que el Señor os ha dado el día de reposo; por eso el sexto día os da pan para dos días. Quédese cada uno en su lugar, y que nadie salga de su lugar el séptimo día.

30Y el pueblo reposó el séptimo día.
31Y la casa de Israel le puso el nombre de maná, y era como la semilla del cilantro, blanco, y su sabor era como de hojuelas con miel.

32Y Moisés dijo: Esto es lo que el Señor ha mandado: «Que se guarde un gomer lleno de maná para vuestras generaciones, para que vean el pan que yo os di de comer en el desierto cuando os saqué de la tierra de Egipto».

consagrado al Señor. Cuezan hoy lo que tengan que cocer, y cocinen hoy lo que tengan que cocinar. Todo lo que les sobre, guárdenlo para mañana.»

24En obediencia a lo que Moisés había ordenado, ellos lo guardaron hasta el día siguiente, y no se agusanó ni se apestó.

25Entonces dijo Moisés: «Cómanlo hoy, porque hoy no lo hallarán en el campo. Hoy es día de reposo en honor al Señor.

26Lo recogerán durante seis días, pero el séptimo día no lo hallarán porque es día de reposo.»
27Como algunos del pueblo salieron a recogerlo en el día séptimo, y no lo hallaron,

28el Señor le dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo se negarán a obedecer mis mandamientos y mis leyes?

29Dense cuenta de que yo, el Señor, les he dado el día de reposo. Por eso el sexto día les doy pan para dos días. Así que el séptimo día todos deben quedarse en su lugar, y no salir de allí.»

30Así el pueblo reposó el séptimo día.
31A esto el pueblo de Israel lo llamó «maná». Era blanco, parecido a la semilla de culantro, y su sabor era como el de las hojuelas con miel.

32Y Moisés dijo: «El Señor ordena lo siguiente: "Llenen con esto una medida de dos litros, y guárdenlo para que los descendientes de ustedes vean el pan que yo les di a comer en el desierto, cuando los saqué de Egipto."»

uxlanem ri tastalic che u k'ijilaxic ri Ajawaxel. Chitzaca' camic ri rajawaxic u tzaquic, ri rajawaxic u rokowisaxic chi rokowisaj, ronojel c'u ri cäto'taj canok chic'olo' che re chwek."
24Xquic'ol c'u can che ri ucab k'ij ri xto'taj canok jacha' ri u bim ri Moises, man xchuwir ta c'ut mawi xnoj chque xjut.
25Xubij c'u ri Moises chque: "Ri i c'olom are chitija' camic, camic c'ut ri k'ij re uxlanem ri tastalic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel; pa we k'ij ri' man c'o ta jaswa' quirik cho ri ulew pa ri juyub.
26Wakib k'ij cuya' quimol ri jaswa', pa ri uwuk k'ij man c'o ta jas c'olic are c'u k'ij wa' re uxlanem."
27E c'o c'u jujun ri xebel bic pa ri uwuk k'ij che u molic jubik', man c'o ta c'u xequirika'.
28Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises: "Ri ix, ¿c'ä jampa' lo quitakej na ri man quinimaxic taj ri e nu takomal xukuje' ri e nu tijonic?
29Choc ba pa i jolom chi ri in, ri Ajawaxel, nu yo'm c'u jun k'ij chiwe re uxlanem, rumal ri' pa ri uwak k'ij quinya' i wa re quieb k'ij. Chijujunal chixcanaj cho tak iwachoch pa ri uwuk k'ij, man quixel ta c'u bic chupam."
30Xebuxlan c'u ri winak pa ri uwuk k'ij.
31Ri aj israelib xquicoj "jaswa'" che u bi' ri cäquimolo. Sak jacha' ri u wäch culanto, qui' jacha' ri wotz'otz' ri yo'm ta juyubal räx cab puwi'.
32Xubij c'u ri Moises chque: "Are wa' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel. 'Chinojisaj jun pajbal re quieb tzima (*2* litro) che jaswa', chic'olo' che u c'utic chquiwäch ri e u wi' tak i mam, rech caquetamaj u wäch ri wa ri xintzukbej iwe pa ri chaki'j uwo sak aretak xixinwesaj ulok pa Ejipt.' "

33 Disse também Moisés a Arão: Toma um vaso, mete nele um gômer cheio de maná e coloca-o diante do SENHOR, para guardar-se às vossas gerações.

34 Como o SENHOR ordenara a Moisés, assim Arão o colocou diante do Testemunho para o guardar.

35 E comeram os filhos de Israel maná quarenta anos, até que entraram em terra habitada; comeram maná até que chegaram aos limites da terra de Canaã.

36 Gômer é a décima parte do efa.

Êxodo 17

A água da rocha em Refidim

1 Tendo partido toda a congregação dos filhos de Israel do deserto de Sim, fazendo suas paradas, segundo o mandamento do SENHOR, acamparam-se em Refidim; e não havia ali água para o povo beber.

2 Contendeu, pois, o povo com Moisés e disse: Dá-nos água para beber. Respondeu-lhes Moisés: Por que contendeis comigo? Por que tentais ao SENHOR?

3 Tendo aí o povo sede de água, murmurou contra Moisés e disse: Por que nos fizeste subir do Egito, para nos matares de sede, a nós, a nossos filhos e aos nossos rebanhos?

4 Então, clamou Moisés ao SENHOR: Que farei a este povo? Só lhe resta apedrejar-me.

5 Respondeu o SENHOR a Moisés: Passa adiante do povo e toma contigo alguns dos anciãos de Israel,

33 Entonces dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer lleno de maná, y colócalo delante del Señor a fin de guardarlo para vuestras generaciones.

34 Tal como el Señor ordenó a Moisés, así lo colocó Aarón delante del Testimonio para que fuera guardado.

35 Y los hijos de Israel comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; comieron el maná hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

36 Un gomer es la décima parte de un efa.

Éxodo 17

La peña de Horeb

1 Toda la congregación de los hijos de Israel marchó por jornadas desde el desierto de Sin, conforme al mandamiento del Señor; y acamparon en Refidim, y no había agua para que el pueblo bebiera.

2 Entonces el pueblo contendió con Moisés, y dijeron: Danos agua para beber. Y Moisés les dijo: ¿Por qué contendéis conmigo? ¿Por qué tentáis al Señor?

3 Pero el pueblo tuvo allí sed, y murmuró el pueblo contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?

4 Y clamó Moisés al Señor, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? Un poco más y me apedrearán.

5 Y el Señor dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo y toma contigo a algunos de los ancianos de Israel, y

33 Además, Moisés le dijo a Aarón: «Toma una vasija, y pon en ella dos litros de maná. Ponla luego delante del Señor, y ordena que se guarde para los descendientes de ustedes.»

34 Y Aarón puso el maná delante del Testimonio, para guardarlo como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

35 Y los hijos de Israel comieron maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Comieron maná hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

36 La medida de dos litros es la décima parte de un efa.

Éxodo 17

El agua de la roca

1 Conforme al mandamiento del Señor, toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin en jornadas cortas hasta acampar en Refidín. Pero allí el pueblo no tenía agua para beber,

2 así que todo el pueblo discutió con Moisés y le dijo: «Danos agua. Queremos beber.» Moisés les dijo: «¿Por qué se pelean conmigo? ¿Por qué ponen a prueba al Señor?»

3 Pero el pueblo tenía sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: «¿Para qué nos hiciste salir de Egipto? ¿Para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»

4 Entonces Moisés pidió ayuda al Señor y le dijo: «¿Qué voy a hacer con este pueblo? ¡Un poco más, y me matarán a pedradas!»

5 Y el Señor le dijo a Moisés: «Adelántate al pueblo. Anda, lleva contigo a algunos de los ancianos de

33 Xubij c'u ri Moises che ri Aaron: “Chac'ama' jun t'uy, chaya' jun gomer (quieb litro) jaswa' chupam. Chaya' chuwäch ri Ajawaxel, rech cäc'ol can chque ri e u wi' tak i mam ri quepe na.”

34 Ri Aaron je xubano jas ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises, ri Aaron xuya' ri t'uy chuwäch ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic rech cac'ol chupam.

35 Ri aj israelib cawinak (*40*) junab xquitij ri jaswa' c'ä xebopan na pa ri u c'ulbatil ri ulew Canaan.

36 Lajuj epa xak junam ruc' jun gomer.

Elem 17

Ri ja' ri xel ulok pa ri abaj

1 Conojel ri aj israelib xebel bic pa ri chaki'j uwo sak re Sin, nojim nojim xquitakej ri qui be, quinimam ri u takanic ri Ajawaxel. Xebekaj pa Repidim, man c'o ta c'u ja' ri xruq'uiaj taj ri tinimit.

2 Xquich'a' c'u che ri Moises, je xquibij wa' che: “Chaya' ka ja' ri cäkuq'uiaj.” “¿Jasche quiban iwoyowal chwe? ¿Jasche quic'ambejej ri Dios?” xcha' ri Moises.

3 Quecäm c'u ri winak che chaki'j chi' rumal ri' xquic'ulelaj ri Moises, xquibij che: “¿Jasche xujawesaj ulok pa Ejipt, che ka cämisaxic che chaki'j chi' ri uj, ri kalc'ual xukuje' conojel ri kawaj?”

4 Ri Moises xtz'onon che ri Ajawaxel, xubij c'u che: “¿Jas quinban cuc' we winak ri'?Xa co'l man quinquicämisaj che abaj.”

5 Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chatnabej chquiwäch ri winak, cheteren bic jujun chque ri nimak tak tatayib aj israelib chawij. Chac'ama' bic ri

leva contigo em mão o bordão com que feriste o rio e vai.

6 Eis que estarei ali diante de ti sobre a rocha em Horebe; ferirás a rocha, e dela sairá água, e o povo beberá. Moisés assim o fez na presença dos anciãos de Israel.

7 E chamou o nome daquele lugar Massá e Meribá, por causa da contenda dos filhos de Israel e porque tentaram ao SENHOR, dizendo: Está o SENHOR no meio de nós ou não?

Amaleque peleja contra os israelitas

8 Então, veio Amaleque e pelejou contra Israel em Refidim.

9 Com isso, ordenou Moisés a Josué: Escolhe-nos homens, e sai, e peleja contra Amaleque; amanhã, estarei eu no cimo do outeiro, e o bordão de Deus estará na minha mão.

10 Fez Josué como Moisés lhe dissera e pelejou contra Amaleque; Moisés, porém, Arão e Hur subiram ao cimo do outeiro.

11 Quando Moisés levantava a mão, Israel prevalecia; quando, porém, ele abaixava a mão, prevalecia Amaleque.

12 Ora, as mãos de Moisés eram pesadas; por isso, tomaram uma pedra e a puseram por baixo dele, e ele nela se assentou; Arão e Hur sustentavam-lhe as mãos, um, de um lado, e o outro, do outro; assim lhe ficaram as mãos firmes até ao pôr-do-sol.

13 E Josué desbaratou a Amaleque e a seu povo a fio de espada.

toma en tu mano la vara con la cual golpeaste el Nilo, y ve.

6He aquí, yo estaré allí delante de ti sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrá agua de ella para que beba el pueblo. Y así lo hizo Moisés en presencia de los ancianos de Israel.

7Y puso a aquel lugar el nombre de Masah y Meriba, por la contienda de los hijos de Israel, y porque tentaron al Señor, diciendo: ¿Está el Señor entre nosotros o no?

Guerra con Amalec

8Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim.

9Y Moisés dijo a Josué: Escógenos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano.

10Y Josué hizo como Moisés le dijo, y peleó contra Amalec; y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.

11Y sucedió que mientras Moisés tenía en alto su mano, Israel prevalecía; y cuando dejaba caer la mano, prevalecía Amalec.

12Pero las manos de Moisés se le cansaban. Entonces tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó en ella; y Aarón y Hur le sostenían las manos, uno de un lado y otro del otro. Así estuvieron sus manos firmes hasta que se puso el sol.

13Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

Israel, y llévate también la vara con la que golpeaste el río.

6Voy a esperarte en Horeb, junto a la roca que está allí, y tú golpearás la roca, y de ella brotará agua, que el pueblo podrá beber." Y Moisés lo hizo así, en presencia de los ancianos de Israel,

7y a ese lugar lo llamó Masah, porque los hijos de Israel pusieron a prueba al Señor, y también Meriba, por la discusión que tuvo con ellos, pues dijeron: «¿Está el Señor entre nosotros, o no está?»

La guerra con Amalec

8Amalec vino a Refidín y peleó contra Israel.

9Entonces Moisés le dijo a Josué: «Escoge nuestros mejores hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del cerro, con la vara de Dios en mi mano.»

10Josué hizo lo que Moisés le dijo, y combatió contra Amalec, y Moisés, Aarón y Jur subieron a la cumbre del cerro.

11Mientras Moisés mantenía la mano en alto, los israelitas vencían; pero cuando bajaba la mano, vencía Amalec.

12Pero a Moisés se le cansaban las manos, así que tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que pudiera sentarse, mientras que Aarón y Jur le sostenían las manos, el uno del lado izquierdo y el otro del lado derecho. Así pudo mantener firmes las manos, hasta que se puso el sol,

13y Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

ch'ämiy ri xach'ayibej re ri nima', chatakej c'ut ri a be.

6Quinc'oji' c'u che aweyexic chila' pa ri juyub Horeb, puwi' ri nimalaj abaj, aretak c'ut cac'ojij ri nimalaj abaj, quel na ulok ja' chupam rech cäquitij ri winak." Je c'u xuban ri Moises chquiwäch ri nimak tak tatayib aj israelib,

7ri Moises xucoj Merib che u bi' ri c'olbal ri' rumal rech chi xec'ulelan ri aj israelib che xukuje' xucoj Masa che u bi' rumal rech chi xquic'ambejej ri Dios, aretak xquibij: ¿La c'o pa ri Ajawaxel kuc' o man c'o taj?

Ch'o'j cuc' ri aj amalesib

8Xewalij c'u ri aj amalesib xepe chquij ri aj israelib pa Repidim che u banic ch'o'j cuc'.

9Xubij c'u ri Moises che ri Josue: "Chebacha' bic jujun achijab, jät jatech'ojin cuc' ri aj amalesib. Are c'u ri in quinetac'al ulok c'ä puwi' ri juyub, quinwuc'aj ri ch'ämiy aj Dios pa nu k'ab."

10Je c'u xuban ri Josue jas ri xbix che rumal ri Moises, xbe che ch'o'j chquij ri aj amalesib are c'u ri Moises, ri Aaron cachil ri Hur xepaki' c'ä puwi' ri juyub.

11Aretak ri Moises cuyac ri u k'ab, quech'äcan ri aj israelib; aretak c'u cukasaj ri u k'ab, are quech'äcan ri aj amalesib.

12Quek'itaj c'u ri u k'ab ri Moises, rumal ri' xequic'ama' jun abaj rech cät'uyi puwi'. Are c'u ri Aaron rachil ri Hur cäquitok'ej ri u k'ab ri Moises, jun pa u mox jun pa ri riquiak'ab. Xa jeri' xak jun xec'oji' wi ri u k'ab ri Moises c'ä xkaj na ri k'ij,

13ri Josue xebuch'äc ri ajch'ojab aj amalesib, xebucämisaj conojel ruc' ch'ich' re ch'o'j.

14 Então, disse o SENHOR a Moisés: Escreve isto para memória num livro e repete-o a Josué; porque eu hei de riscar totalmente a memória de Amaleque de debaixo do céu.
15 E Moisés edificou um altar e lhe chamou: O SENHOR É Minha Bandeira.
16 E disse: Porquanto o SENHOR jurou, haverá guerra do SENHOR contra Amaleque de geração em geração.

Êxodo 18

O sogro de Moisés traz-lhe sua mulher e seus filhos

1 Ora, Jetro, sacerdote de Midiã, sogro de Moisés, ouviu todas as coisas que Deus tinha feito a Moisés e a Israel, seu povo; como o SENHOR trouxera a Israel do Egito.

2 Jetro, sogro de Moisés, tomou a Zípora, mulher de Moisés, depois que este lha enviara,

3 com os dois filhos dela, dos quais um se chamava Gérson, pois disse Moisés: Fui peregrino em terra estrangeira;

4 e o outro, Eliézer, pois disse: O Deus de meu pai foi a minha ajuda e me livrou da espada de Faraó.

5 Veio Jetro, sogro de Moisés, com os filhos e a mulher deste, a Moisés no deserto onde se achava acampado, junto ao monte de Deus,

6 e mandou dizer a Moisés: Eu, teu sogro Jetro, venho a ti, com a tua mulher e seus dois filhos.

7 Então, saiu Moisés ao encontro do seu sogro, inclinou-se e o beijou; e, indagando pelo bem-estar um do outro, entraram na tenda.

14 Entonces dijo el Señor a Moisés: Escribe esto en un libro para que sirva de memorial, y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo.
15 Y edificó Moisés un altar, y le puso por nombre El Señor es mi Estandarte,

16 y dijo: El Señor lo ha jurado; el Señor hará guerra contra Amalec de generación en generación.

Éxodo 18

Visita de Jetro a Moisés

1 Y Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, oyó de todo lo que Dios había hecho por Moisés y por su pueblo Israel, cómo el Señor había sacado a Israel de Egipto.

2 Entonces Jetro, suegro de Moisés, tomó a Séfora, mujer de Moisés, después que este la había enviado a su casa,
3 y a sus dos hijos, uno de los cuales se llamaba Gersón, pues Moisés había dicho: He sido peregrino en tierra extranjera,
4 y el nombre del otro era Eliezer, pues había dicho: El Dios de mi padre fue mi ayuda y me libró de la espada de Faraón.
5 Y vino Jetro, suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de Moisés al desierto, donde este estaba acampado junto al monte de Dios.

6 Y mandó decir a Moisés: Yo, tu suegro Jetro, vengo a ti con tu mujer y sus dos hijos con ella.

7 Salió Moisés a recibir a su suegro, se inclinó y lo besó; y se preguntaron uno a otro cómo estaban, y entraron en la tienda.

14 El Señor le dijo a Moisés: «Escribe esto en un libro, para que se recuerde, y dile a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec.»

15 Luego Moisés levantó un altar y le puso por nombre Adonay Nisi,
16 porque dijo: «La mano de Amalec se levantó contra el trono del Señor. Por eso el Señor estará en guerra contra Amalec de generación en generación.»

Éxodo 18

Jetro visita a Moisés

1 Jetro, que era sacerdote de Madián y suegro de Moisés, se enteró de todo lo que Dios había hecho con Moisés y con su pueblo Israel, y que el Señor había sacado de Egipto a Israel.

2 Como Moisés había enviado a Séfora, su mujer, a la casa de Jetro, su suegro, éste la tomó

3 junto con sus dos hijos. Uno de ellos se llamaba Guersón, porque Moisés dijo: «Soy un extraño en una tierra extraña»;
4 el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: «El Dios de mi padre me ayudó y me libró de la espada del faraón.»
5 Acompañado de los hijos y la mujer de Moisés, el suegro de Moisés se fue al monte de Dios, en el desierto, que era donde Moisés estaba acampando.
6 Allí le dijo a Moisés: «Yo soy Jetro, tu suegro, y vengo a verte con tu mujer. Sus dos hijos vienen con ella.»
7 Entonces Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó y lo besó, y luego de preguntarse el uno al otro cómo estaban, entraron en la tienda.

14 Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chatz'ibaj wa' pa jun wuj che natabal, chabij che ri Josue chi quinchup na ri u nataxic ri qui bi' ri aj amalesib.”

15 Ri Moises xusuc'umaj jun porobal tabal tok'ob, ri u bi' ri xucojo “Ri Ajawaxel are wetal”,
16 xubij c'ut: “¡Ri retal ri Ajawaxel pa ri k'abaj! ¡Ri Ajawaxel c'o pa ch'o'j cuc' ri aj amalesib pa ronojel ri qui c'aslemal!”

Elem 18

Ri Jetro copan che u ch'abexic ri Moises

1 Ri Jetro, ri cojol tabal tok'ob pa Madian, u ji' ri Moises, xuta' u tzijol ronojel ri u banom ri Dios che u to'ic ri Moises xukuje' ri u banom che ri u tinimit Israel, xretamaj chi ri Ajawaxel xeresaj ulok ri aj israelib pa Ejipt.
2 Ri Jetro ri u ji' ri Moises xuc'am ulok ri Sepor ri rixokil ri Moises e rachilam ri quieb ral, ri e u tzelem can ri Moises pa Madian.

3 Jerson u bi' ri jun, rumal rech chi xubij ri Moises: “Xak wokxanim wib pa jun ulew ri man wech taj,”

4 Eliezer u bi' ri jun chic rumal rech chi xubij: “Ri u Dios ri nu tat xpe che nu to'ic, xinuto' chuwäch ri u ch'ich' re ch'o'j ri ajawinel ri paraon.”
5 Kajinak c'u ri Moises pa ri chaki'j uwo sak chunakaj ri u juyub ri Dios, chila' c'u xopan wi ri Jetro rachil ri Sepor rixokil ri Moises xukuje' ri quieb u c'ojol.

6 Xubij c'u che ri Moises: “In ri Jetro ri a ji', in petinak che awilic, xpe ri awixokil wuc' e rachil ri quieb ral.”

7 Ri Moises xel ulok che u c'ulaxic ri u ji'. Xumej rib chuwäch, xutz'umaj; aretak quiya'lom chic rutzil qui wäch, xeboc pa ri lic'om rachoch.

8 Contou Moisés a seu sogro tudo o que o SENHOR havia feito a Faraó e aos egípcios por amor de Israel, e todo o trabalho que passaram no Egito, e como o SENHOR os livrara.

9 Alegrou-se Jetro de todo o bem que o SENHOR fizera a Israel, livrando-o da mão dos egípcios,

10 e disse: Bendito seja o SENHOR, que vos livrou da mão dos egípcios e da mão de Faraó;

11 agora, sei que o SENHOR é maior que todos os deuses, porque livrou este povo de debaixo da mão dos egípcios, quando agiram arrogantemente contra o povo.

12 Então, Jetro, sogro de Moisés, tomou holocausto e sacrifícios para Deus; e veio Arão e todos os anciãos de Israel para comerem pão com o sogro de Moisés, diante de Deus.

A nomeação de auxiliares
Deuteronômio 1.9-18

13 No dia seguinte, assentou-se Moisés para julgar o povo; e o povo estava em pé diante de Moisés desde a manhã até ao pôr-do-sol.

14 Vendo, pois, o sogro de Moisés tudo o que ele fazia ao povo, disse: Que é isto que fazes ao povo? Por que te assentas só, e todo o povo está em pé diante de ti, desde a manhã até ao pôr-do-sol?

15 Respondeu Moisés a seu sogro: É porque o povo me vem a mim para consultar a Deus;

8Y Moisés contó a su suegro todo lo que el Señor había hecho a Faraón y a los egipcios por amor a Israel, todas las dificultades que les habían sobrevenido en el camino y cómo los había librado el Señor.

9Y se alegró Jetro de todo el bien que el Señor había hecho a Israel, al librarlo de la mano de los egipcios.

10Entonces Jetro dijo: Bendito sea el Señor que os libró de la mano de los egipcios y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo del poder de los egipcios.

11Ahora sé que el Señor es más grande que todos los dioses; ciertamente, esto se probó cuando trataron al pueblo con arrogancia.

12Y Jetro, suegro de Moisés, tomó un holocausto y sacrificios para Dios, y Aarón vino con todos los ancianos de Israel a comer con el suegro de Moisés delante de Dios.

Nombramiento de jueces

13Y aconteció que al día siguiente Moisés se sentó a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta el atardecer.

14Cuando el suegro de Moisés vio todo lo que él hacía por el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces por el pueblo? ¿Por qué juzgas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta el atardecer?

15Y respondió Moisés a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios.

8Allí Moisés le contó a su suegro todo lo que el Señor había hecho por Israel y en contra del faraón y de los egipcios, así como todos los trabajos que habían pasado en el camino, y cómo el Señor los había librado.

9Jetro se alegró de lo bien que el Señor había tratado a Israel, al librarlo de manos de los egipcios,

10y dijo: «Bendito sea el Señor, que los libró a ustedes de manos de los egipcios, y de manos del faraón. ¡El Señor libró al pueblo de manos de los egipcios!

11Ahora sé que el Señor es más grande que todos los dioses, porque en este caso él los venció.»

12Luego Jetro, el suegro de Moisés, ofreció holocaustos y sacrificios para Dios, y Aarón llegó con todos los ancianos de Israel para comer con el suegro de Moisés delante de Dios.

Nombramiento de jueces
(Dt 1.9-18)

13Al día siguiente, sucedió que Moisés se sentó a juzgar al pueblo, y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde.

14Al ver el suegro de Moisés todo lo que éste hacía con el pueblo, dijo: «¿Qué es lo que estás haciendo con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, mientras todo el pueblo se queda delante de ti desde la mañana hasta la tarde?»

15Moisés le respondió a su suegro: «Es que el pueblo viene a mí para consultar a Dios.

8Ri Moises xutzijoj che ri u ji' ronojel ri u banom ri Ajawaxel che ri ajawinel xukuje' chque ri aj ejiptib che qui to'ic ri aj israelib xukuje' xutzijoj ronojel ri c'ax ri xquic'ulmaj pa tak ri be xukuje' ri xuban ri Dios che qui to'ic.

9Sibalaj c'u xquicot ri Jetro rumal ronojel ri utzil ri xuban ri Dios chque ri aj israelib, aretak xeresaj ulok pa qui k'ab ri aj ejiptib,

10xubij c'ut: “Tewichital ri Ajawaxel, ri xixesan ulok pa u k'ab ri ajawinel xukuje' pa qui k'ab ri aj ejiptib; xixresaj pa u k'ab ri banal c'ax

11xukuje' chupam ri c'ax ri xquiban chiwe. Camic weta'm chic chi ri Ajawaxel are c'o na u k'ij chquiwäch conojel ri diosib.”

12Ri Jetro xuc'am jun awaj xuporoj che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel xukuje' niq'uiaj tabal tak tok'ob chic. Xopan c'u ri Aaron e rachilam conojel ri nimak tak tatayib aj israelib che wa'im ruc' ri u ji' ri Moises chuwäch ri Dios.

Ri Moises quebucoj k'atal tak tzij

13Chucab k'ij xt'uyi' ri Moises che u k'atic tzij paquiwi' ri c'ax ri queriktaj wi ri aj israelib, xetaq'ui' c'u ronojel ri jun k'ij chuwäch ri Moises.

14Aretak c'u xril ri u ji' ri Moises ri cätajin cuban che u k'atic tzij paquiwi' ri winak, xubij che: “¿Jas ri cätajin caban cuc' we winak ri'? ¿Jasche xuwi ri at catt'uyic conojel c'ut ri winak quetaq'ui' chawäch ronojel ri jun k'ij?”

15Ri Moises xubij che ri u ji': “Rumal rech chi ri winak quepe wuc' che u ta'ic qui no'j che ri Dios.

16 quando tem alguma questão, vem a mim, para que eu julgue entre um e outro e lhes declare os estatutos de Deus e as suas leis.

17 O sogro de Moisés, porém, lhe disse: Não é bom o que fazes.
18 Sem dúvida, desfalecerás, tanto tu como este povo que está contigo; pois isto é pesado demais para ti; tu só não o podes fazer.
19 Ouve, pois, as minhas palavras; eu te aconselharei, e Deus seja contigo; representa o povo perante Deus, leva as suas causas a Deus,
20 ensina-lhes os estatutos e as leis e faze-lhes saber o caminho em que devem andar e a obra que devem fazer.

21 Procura dentre o povo homens capazes, tementes a Deus, homens de verdade, que aborreçam a avareza; põe-nos sobre eles por chefes de mil, chefes de cem, chefes de cinqüenta e chefes de dez;

22 para que julguem este povo em todo tempo. Toda causa grave trarão a ti, mas toda causa pequena eles mesmos julgarão; será assim mais fácil para ti, e eles levarão a carga contigo.

23 Se isto fizeres, e assim Deus to mandar, poderás, então, suportar; e assim também todo este povo tornará em paz ao seu lugar.
24 Moisés atendeu às palavras de seu sogro e fez tudo quanto este lhe dissera.
25 Escolheu Moisés homens capazes, de todo o Israel, e os constituiu por cabeças sobre o povo: chefes de mil, chefes de cem, chefes de cinqüenta e chefes de dez.

16Cuando tienen un pleito, vienen a mí, y yo juzgo entre uno y otro, dándoles a conocer los estatutos de Dios y sus leyes.

17Y el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces.
18Con seguridad desfallecerás tú, y también este pueblo que está contigo, porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no puedes hacerlo tú solo.
19Ahora, escúchame; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Sé tú el representante del pueblo delante de Dios, y somete los asuntos a Dios.
20Y enséñales los estatutos y las leyes, y hazles saber el camino en que deben andar y la obra que han de realizar.
21Además, escogerás de entre todo el pueblo hombres capaces, temerosos de Dios, hombres veraces que aborrezcan las ganancias deshonestas, y los pondrás sobre el pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

22Y que juzguen ellos al pueblo en todo tiempo; y que traigan a ti todo pleito grave, pero que ellos juzguen todo pleito sencillo. Así será más fácil para ti, y ellos llevarán la carga contigo.

23Si haces esto, y Dios te lo manda, tú podrás resistir y todo este pueblo por su parte irá en paz a su lugar.

24Moisés escuchó a su suegro, e hizo todo lo que él había dicho.

25Y escogió Moisés hombres capaces de entre todo Israel, y los puso por cabezas del pueblo, como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

16Cuando tienen problemas, vienen a mí; entonces yo juzgo entre el uno y el otro, y les doy a conocer las ordenanzas y leyes de Dios.»

17Pero el suegro de Moisés le dijo: «Esto que haces no está bien,
18pues te cansarás tú, y también se cansará este pueblo. Este trabajo es demasiado pesado para ti, y no vas a poder hacerlo tú solo.
19Préstame atención, que voy a darte un consejo, y que Dios te acompañe. Preséntate ante Dios en lugar del pueblo, y somete a su juicio todos los problemas.

20Enséñales a ellos las ordenanzas y las leyes, e indícales cómo deben conducirse, y qué deben hacer.

21Además, escoge de entre el pueblo algunos hombres respetables y temerosos de Dios, confiables y nada ambiciosos, y ponlos al frente de grupos de mil, cien, cincuenta y diez personas.

22Que se ocupen ellos de juzgar al pueblo en todo momento, que dicten sentencia en cuestiones menores, y que a ti te remitan todo asunto de gravedad. Así aligerarás tu carga, pues ellos la llevarán contigo.
23Si haces esto, y Dios así te lo ordena, podrás resistir; además, todo el pueblo volverá tranquilo a su casa.»
24Moisés atendió a la voz de su suegro, e hizo todo lo que le dijo,

25pues de entre todo Israel escogió hombres respetables y los puso a cargo del pueblo como jefes de grupos de mil, cien, cincuenta y diez personas.

16Aretak c'o jun c'ax chquixo'l quepe wuc', ri in quink'at tzij paquiwi', quink'alajisaj c'ut jachin ri c'o u mac; quinbij c'u chque jas cubij ri u pixab ri Dios xukuje' ri u tijonic."
17Are c'u ri Jetro ri u ji' xubij che: "Man utz taj ri cabano,
18catk'itaj at xukuje' quek'itaj na ri winak ri e c'o awuc'. Ri chac cuq'uis ri a chuk'ab, xak a tuquiel man catcuin taj je catakej u banic wa'.
19Kas ba' chatatabej ri no'j ri quinya' chawe, c'o c'u ri Dios awuc'. At rajawaxic catch'aw ruc' ri Dios che qui q'uexwäch ri winak, quebaya' c'u ri c'ax chuwäch.
20Chebatijoj c'u ri winak chque tak ri pixab xukuje' ri tijonic, chac'utu' chquiwäch jas cäquiban pa ri qui c'aslemal xukuje' ri patanijic ri cäquibano.
21Chebacha' achijab chquixo'l ri winak ri c'o qui no'j, ri cäquina' quib chuwäch ri Dios, ri ch'ajch'oj canima', achijab ri man quequitzucuj taj chäcoj ruc' subunic, chaya' takanic pa qui k'ab paquiwi' jujun mil winak, jujun sient, cawinak lajuj, xukuje' lajujitak.
22E are' c'u tak wa' ri cäquik'at na tzij paquiwi' ri winak amak'el; xuwi cäquic'am na ulok ri c'axalaj tak jastak chawäch at, are c'u ri man c'ax taj cäquik'at na tzij e are' puwi'. Jeri' catquito' na che u c'amic bic ri aweka'n.
23We je cabano jas ri xinbij chawe, we c'u xukuje' je cubij ri Dios chawe, man catk'itaj taj; conojel c'u ri winak ruc' quicotemal quetzelej na cho tak cachoch."
24Xkaj pa u jolom ri Moises ri xubij ri u ji' che, xuban c'u ronojel ri xbix che.
25Xebucha' achijab ri c'o qui no'j chquixo'l conojel ri aj israelib, xuya' takanic pa qui k'ab paquiwi' jujun mil winak, jujun tak sient, cawinak lajuj, xukuje' lajujitak winak.

26 Estes julgaram o povo em todo tempo; a causa grave trouxeram a Moisés e toda causa simples julgaram eles.

27 Então, se despediu Moisés de seu sogro, e este se foi para a sua terra.

Êxodo 19

Deus fala com Moisés no monte Sinai

1 No terceiro mês da saída dos filhos de Israel da terra do Egito, no primeiro dia desse mês, vieram ao deserto do Sinai.

2 Tendo partido de Refidim, vieram ao deserto do Sinai, no qual se acamparam; ali, pois, se acampou Israel em frente do monte.

3 Subiu Moisés a Deus, e do monte o SENHOR o chamou e lhe disse: Assim falarás à casa de Jacó e anunciarás aos filhos de Israel:

4 Tendes visto o que fiz aos egípcios, como vos levei sobre asas de águia e vos cheguei a mim.

5 Agora, pois, se diligentemente ouvirdes a minha voz e guardardes a minha aliança, então, sereis a minha propriedade peculiar dentre todos os povos; porque toda a terra é minha;

6 vós me sereis reino de sacerdotes e nação santa. São estas as palavras que falarás aos filhos de Israel.

7 Veio Moisés, chamou os anciãos do povo e expôs diante deles todas estas palavras que o SENHOR lhe havia ordenado.

26Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo; el pleito difícil lo traían a Moisés, mas todo pleito sencillo lo juzgaban ellos.

27Y Moisés despidió a su suegro, y este se fue a su tierra.

Éxodo 19

Consagración del pueblo en Sinaí

1Al tercer mes de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, ese mismo día, llegaron al desierto de Sinaí.

2Partieron de Refidim, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon en el desierto; allí, delante del monte, acampó Israel.

3Y Moisés subió hacia Dios, y el Señor lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel:

4«Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he tomado sobre alas de águilas y os he traído a mí.

5Ahora pues, si en verdad escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra;

6y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa». Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

7Entonces Moisés fue y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que el Señor le había mandado.

26Ellos juzgaban al pueblo en todo momento y dictaban sentencia en todo asunto menor, y remitían a Moisés las cuestiones difíciles de resolver.

27Después Moisés despidió a su suegro, y éste volvió a su tierra.

Éxodo 19

Israel en el monte Sinaí

1Los hijos de Israel llegaron al desierto de Sinaí al cumplirse tres meses de haber salido de la tierra de Egipto.

2Después de salir de Refidín, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon en el desierto. Acamparon allí, delante del monte.

3El Señor llamó a Moisés desde el monte, y Moisés subió para hablar con Dios. Y Dios le dijo: «Habla con la casa de Jacob. Diles lo siguiente a los hijos de Israel:

4"Ustedes han visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo los he tomado a ustedes y los he traído hasta mí sobre alas de águila.

5Si ahora ustedes prestan oído a mi voz, y cumplen mi pacto, serán mi tesoro especial por encima de todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece.

6Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y un pueblo santo.Estas mismas palabras les dirás a los hijos de Israel."»

7Moisés volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y en su presencia expuso todas las palabras que el Señor le había mandado decir.

26Cäquik'at c'u tzij paquiwi' ri winak amak'el; xuwi c'u ri c'axalaj tak jastak cäquic'am ulok chuwäch ri Moises, are c'u ri man c'ax taj, cäquik'at tzij e are' puwi'.

27Ri Moises xujach bic ri u ji', xtzelej c'u ri u ji' ri Moises pa ri rulew.

Elem 19

Ri aj israelib quebopan pa Sinai

1Ri aj israelib xebopan pa ri chaki'j uwo sak re Sinai, pa ri urox ic' che ri quelic ulok pa Ejipt.

2Pa Repidim quelic wi bic, xebopan pa ri chaki'j uwo sak re Sinai, chila' c'u xekaj wi' chuwäch ri juyub Sinai.

3Xpaki' c'u ri Moises puwi' ri juyub ri xsiq'uix wi ulok rumal ri Dios xubij c'u che ri Moises: "Jewa' chabij chque ri e rija'lil ri Jacob chque ri aj israelib:

4'Ri ix xiwilo jas ri xinban chque ri aj ejiptib xukuje' ri xinban che i c'amic ulok wuc', je ta ne ri xixpe puwi' ri u xic' jun cot.

5Je c'u ri' we quinimaj ri quinbij chiwe, we kas quibano jas ri cubij ri nu c'ulwächinic, quixoc na che nu tinimit ri nim u k'ij chquixo'l conojel tak ri tinimit, wech c'u ronojel ri uwächulew.

6Ri ix quixux na ajawib e cojol tabal tok'ob chwe, jun tinimit ri tastal chwe.' Chabij ronojel wa' chque ri aj israelib."

7Xuwi xkaj ulok ri Moises, xebusiq'uij ri nimak tak tatayib aj israelib xebuk'alajisaj conojel ri tzij chquiwäch ri yo'm ulok u bixic che rumal ri Ajawaxel.

8 Então, o povo respondeu à uma: Tudo o que o SENHOR falou faremos. E Moisés relatou ao SENHOR as palavras do povo.

9 Disse o SENHOR a Moisés: Eis que virei a ti numa nuvem escura, para que o povo ouça quando eu falar contigo e para que também creiam sempre em ti. Porque Moisés tinha anunciado as palavras do seu povo ao SENHOR.

10 Disse também o SENHOR a Moisés: Vai ao povo e purifica-o hoje e amanhã. Lavem eles as suas vestes

11 e estejam prontos para o terceiro dia; porque no terceiro dia o SENHOR, à vista de todo o povo, descerá sobre o monte Sinai.

12 Marcarás em redor limites ao povo, dizendo: Guardai-vos de subir ao monte, nem toqueis o seu limite; todo aquele que tocar o monte será morto.

13 Mão nenhuma tocará neste, mas será apedrejado ou flechado; quer seja animal, quer seja homem, não viverá. Quando soar longamente a buzina, então, subirão ao monte.

14 Moisés, tendo descido do monte ao povo, consagrou o povo; e lavaram as suas vestes.

15 E disse ao povo: Estai prontos ao terceiro dia; e não vos chegueis a mulher.

8Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Haremos todo lo que el Señor ha dicho. Y llevó Moisés al Señor las palabras del pueblo.

9Y el Señor dijo a Moisés: He aquí, vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga cuando yo hable contigo y también te crean para siempre. Entonces Moisés comunicó al pueblo las palabras del Señor.

10El Señor dijo también a Moisés: Ve al pueblo y conságralos hoy y mañana, y que laven sus vestidos;

11y que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día el Señor descenderá a la vista de todo el pueblo sobre el monte Sinaí.

12Y pondrás límites alrededor para el pueblo, y dirás: «Guardaos de subir al monte o tocar su límite; cualquiera que toque el monte, ciertamente morirá.

13Ninguna mano lo tocará, sino que será apedreado o asaeteado; sea animal o sea hombre, no vivirá». Cuando suene largamente la bocina ellos subirán al monte.

14Y Moisés bajó del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y ellos lavaron sus vestidos.

15Y dijo al pueblo: Estad preparados para el tercer día; no os acerquéis a mujer.

La majestuosa presencia del Señor

8Todo el pueblo respondió al unísono: «Haremos todo lo que el Señor ha dicho.” Y cuando Moisés refirió al Señor las palabras del pueblo,

9el Señor le dijo: «Voy a venir en medio de una nube espesa, y desde allí hablaré para que el pueblo me oiga mientras hablo contigo, y también para que te crean siempre.» Moisés refirió al Señor las palabras del pueblo,

10y el Señor le dijo a Moisés: «Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana, y haz que laven sus vestidos

11y se preparen para el tercer día, porque al tercer día yo, el Señor, descenderé sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo.

12Tú debes poner un límite alrededor del pueblo y decirles que se abstengan de subir al monte. Ni siquiera deben tocar sus límites, porque cualquiera que toque el monte, morirá.

13Quien llegue a tocarlo, hombre o animal, será apedreado o traspasado por una flecha. No vivirá. Sólo podrán subir al monte cuando la trompeta dé un toque largo.»

14Moisés bajó del monte al pueblo, y lo santificó, y ellos lavaron sus vestidos.

15Y Moisés le dijo al pueblo: «Prepárense para el tercer día. No tengan ningún contacto con una mujer.»

8E are' c'u ri aj israelib xak junam xquitzelej u bixic: “Ronojel ri u bim ri Ajawaxel, käkabano.” Ri Moises xuc'am c'u bic che ri Ajawaxel ri xutzelej u bixic ri tinimit,

9xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: “Quinpe na che a tzijobexic pa jun tzatzalaj sutz'; rech käquitatabej ri aj israelib aretak cätajin quintzijon awuc', jeri' käquinimaj amak'el ri cabij chque.” Ri Moises xucamulij u bixic che ri Ajawaxel ri xutzelej u bixic ri tinimit,

10ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Jät, chebasuc'umaj ri winak camic xukuje' chwek rech quek'ijilan chwe. Rajawaxic käquich'aj ri catz'iak

11chquisuc'umaj c'u apan quib che ri cäbij, cäbij c'ut quinkaj ulok, in ri Ajawaxel, puwi' ri juyub Sinai chquiwäch conojel ri aj israelib.

12Chebacojo' c'ulbat chuxe' ri juyub rech man queboc'ow ta ri winak, chabij chque chi nim chquila' wi ri juyub, mepaki puwi' ri juyub mawi menakajin pa tak u xcut, apachin c'ut ri cänakajin che, cac'okox che cämical.

13C'o jun mucoj ri u k'ab che u ch'ayic, rajawaxic c'ut cäcämisax na che abaj o cuc' ch'ab. Pune' ta ne winak o awaj, man cäc'asbax ta canok. Xuwi we cabeytaj ri rok'ebal ri trompet cuya' quepaki' ri winak puwi' ri juyub.”

14Xkaj c'u ulok ri Moises puwi' ri juyub che qui suc'umaxic ri winak, rech käquiya' k'ijilanic che ri Dios. Ri winak xquich'aj ri catz'iak,

15ri Moises xubij chque ri winak: “Chisuc'umaj apan iwib che ri cäbij, minak ixok.”

16 Ao amanhecer do terceiro dia, houve trovões, e relâmpagos, e uma espessa nuvem sobre o monte, e mui forte clangor de trombeta, de maneira que todo o povo que estava no arraial se estremeceu.

17 E Moisés levou o povo fora do arraial ao encontro de Deus; e puseram-se ao pé do monte.

18 Todo o monte Sinai fumegava, porque o SENHOR descera sobre ele em fogo; a sua fumaça subiu como fumaça de uma fornalha, e todo o monte tremia grandemente.

19 E o clangor da trombeta ia aumentando cada vez mais; Moisés falava, e Deus lhe respondia no trovão.

20 Descendo o SENHOR para o cimo do monte Sinai, chamou o SENHOR a Moisés para o cimo do monte. Moisés subiu,

21 e o SENHOR disse a Moisés: Desce, adverte ao povo que não traspasse o limite até ao SENHOR para vê-lo, a fim de muitos deles não perecerem.

22 Também os sacerdotes, que se chegam ao SENHOR, se hão de consagrar, para que o SENHOR não os fira.

23 Então, disse Moisés ao SENHOR: O povo não poderá subir ao monte Sinai, porque tu nos advertiste, dizendo: Marca limites ao redor do monte e consagra-o.

24 Replicou-lhe o SENHOR: Vai, desce; depois, subirás tu, e Arão contigo; os sacerdotes, porém, e o povo não traspassem o limite para subir ao SENHOR, para que não os fira.

16Y aconteció que al tercer día, cuando llegó la mañana, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un fuerte sonido de trompeta; y tembló todo el pueblo que estaba en el campamento.

17Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios, y ellos se quedaron al pie del monte.

18Y todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en fuego; el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía con violencia.

19El sonido de la trompeta aumentaba más y más; Moisés hablaba, y Dios le respondía con el trueno.

20Y el Señor descendió al monte Sinaí, a la cumbre del monte; y llamó el Señor a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

21Y el Señor dijo a Moisés: Desciende, advierte al pueblo, no sea que traspasen los límites para ver al Señor y perezcan muchos de ellos.

22También que se santifiquen los sacerdotes que se acercan al Señor, no sea que el Señor irrumpa contra ellos.

23Y Moisés dijo al Señor: El pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque tú nos advertiste, diciendo: «Pon límites alrededor del monte y santifícalo».

24Entonces el Señor le dijo: Ve, desciende, y vuelve a subir, tú y Aarón contigo; pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites para subir al Señor, no sea que Él irrumpa contra ellos.

16Al tercer día por la mañana, hubo truenos y relámpagos, y una espesa nube se posó sobre el monte, y hubo un fuerte sonido de bocina, y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

17Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para recibir a Dios, y se detuvieron al pie del monte.

18Todo el monte Sinaí humeaba porque el Señor había descendido sobre él en fuego y el humo subía como de un horno, y todo el monte se estremecía en extremo.

19El sonido de la bocina iba en aumento, y Moisés hablaba y Dios le respondía con voz de trueno.

20Entonces descendió el Señor sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte, y llamó el Señor a Moisés para que subiera a la cumbre, y Moisés subió.

21Y el Señor le dijo a Moisés: «Baja y dile al pueblo que no traspase los límites para verme, porque muchos de ellos morirán.

22A los sacerdotes que se acercan a mí diles también que se santifiquen para que yo, el Señor, no haga en ellos ningún estrago.»

23Moisés le dijo al Señor: «El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has mandado poner límites al monte, y santificarlo.»

24Y el Señor le dijo: «Anda, baja, y sube luego con Aarón; pero ni los sacerdotes ni el pueblo deben traspasar el límite ni subir a donde estoy, para que no haga yo entre ellos ningún estrago.»

16Churox k'ij aretak xpe ri u sakaric, xuban cakulja rachilam caypa', jun tzatzalaj sutz' c'ut xc'oji' puwi' ri juyub. Jun cowilaj rok'ibal trompet xbanowic chi xebirbob conojel ri winak ri e c'o pa tak ri cachoch rumal xe'n ib.

17Ri Moises xeresaj bic ri winak pa tak ri cachoch che u c'ulaxic ri Dios, xebe e tac'al c'u chuxe' ri juyub.

18Ronojel c'u ri juyub Sinai xbukuw sib puwi', rumal rech chi ri Ajawaxel kajinak ulok pa u niq'uiajil ri k'ak'. Ri u sibal ri cäpakic junam ruc' ri u sibal jun jorno, ronojel c'u ri juyub sibalaj cäyicopic.

19Nojimal c'ut sibalaj co chic cätataj ri cok'ibal ri trompet; cäch'aw ri Moises, are c'u ri Dios ruc' cakulja cuch'abej ulok.

20Xkaj c'u ulok ri Ajawaxel puwi' ri juyub Sinai, puwi' ri c'olbal ri sibalaj naj elinak chicaj, xubij c'u che ri Moises chi cäpaki' ruc' pa ri c'olbal ri'. Xpaki' ri Moises,

21xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: “Chatkaj bic, chabij chque ri winak chi mäquixalk'atij ri c'ulbat, mawi maquitzucuj rilic nu wäch, e q'ui c'u ne ri metzak chque chi que cämic.

22Xukuje' ne ri cojol tabal tok'ob ri ya'tal chque quenakajin chwe, chquijosk'ij quib, minsach ne qui wäch.”

23Ri Moises xubij che ri Ajawaxel: “Ri tinimit man cuchajij ta anima' capaki' puwi' we juyub Sinai, lal xbin la chke chi cäkacoj c'ulbat chuxe' ri juyub, ka k'alajisam c'ut chi tastalic.”

24Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: “Jät, chatkaj bic; c'äte c'u catpaki' chi ulok cawachilaj ulok ri Aaron. E are' c'ut ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri

25 Desceu, pois, Moisés ao povo e lhe disse tudo isso.

Êxodo 20

Os dez mandamentos

Deuteronômio 5.1-21

1 Então, falou Deus todas estas palavras:
2 Eu sou o SENHOR, teu Deus, que te tirei da terra do Egito, da casa da servidão.

3 Não terás outros deuses diante de mim.

4 Não farás para ti imagem de escultura, nem semelhança alguma do que há em cima nos céus, nem embaixo na terra, nem nas águas debaixo da terra.

5 Não as adorarás, nem lhes darás culto; porque eu sou o SENHOR, teu Deus, Deus zeloso, que visito a iniqüidade dos pais nos filhos até à terceira e quarta geração daqueles que me aborrecem

6 e faço misericórdia até mil gerações daqueles que me amam e guardam os meus mandamentos.

7 Não tomarás o nome do SENHOR, teu Deus, em vão, porque o SENHOR não terá por inocente o que tomar o seu nome em vão.

8 Lembra-te do dia de sábado, para o santificar.

9 Seis dias trabalharás e farás toda a tua obra.

10 Mas o sétimo dia é o sábado do SENHOR, teu Deus; não farás nenhum trabalho, nem tu, nem o teu filho,

25 Descendió, pues, Moisés y advirtió al pueblo.

Éxodo 20

Los Diez Mandamientos

1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:
2 Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

3 No tendrás otros dioses delante de mí.

4 No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No los adorarás ni los servirás; porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

6 y muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

7 No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, porque el Señor no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano.

8 Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

10 mas el séptimo día es día de reposo para el Señor tu Dios; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu

25 Y Moisés bajó del monte y le dijo esto al pueblo.

Éxodo 20

Los Diez Mandamientos

(Dt 5.1-21)

1 Dios habló y dijo todas estas palabras:
2 «Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de la tierra de Egipto, donde vivías como esclavo.

3 »No tendrás dioses ajenos delante de mí.

4 »No te harás imagen, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 »No te inclinarás ante ellas, ni las honrarás, porque yo soy el Señor tu Dios, fuerte y celoso. Yo visito en los hijos la maldad de los padres que me aborrecen, hasta la tercera y cuarta generación,

6 pero trato con misericordia infinita a los que me aman y cumplen mis mandamientos.

7 »No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios, porque yo, el Señor, no consideraré inocente al que tome en vano mi nombre.

8 »Te acordarás del día de reposo, y lo santificarás.

9 Durante seis días trabajarás y harás toda tu obra,

10 pero el día séptimo es de reposo en honor del Señor tu Dios. No harás en él ningún trabajo. Ni tú, ni tu

winak meboc'ow puwi' ri c'ulbat rech quepaki' ta ulok chnuwäch, mebencämisaj ta c'ut."
25 Xkaj c'u ulok ri Moises, xuya' qui bixic we jastak ri' chque ri aj israelib.

Elem 20

Ri lajuj takomal

1 Ri Dios xch'awic, xebubij c'ut conojel tak we tzij ri':
2 "In ri' ri Ajawaxel ri a Dios, ri xatresaj ulok pa Ejipt, ri at cojom wi che pataninel jacha' ta ne ri lok'om.
3 Mec'oji' jule' tak diosib chic we ta ma ta xak xuwi ri in.
4 C'o jun a dios maban chawe mawi u wächbal ri c'o ajsic chupam ri caj mawi u wächbal ri c'o iquim chuwäch ri ulew mawi u wächbal ri c'o chupam ri plo chuxe' ri ulew.
5 Mamej awib chquiwäch mawi mebaya' k'ijilanic chque, rumal rech chi in ri' ri Ajawaxel ri a Dios, Dios achixomanel ri cuc'äjisaj qui wäch ri etzelal ri caquiban ri tataxelab, pa ri qui wi' ri calc'ual, ri qui' tak qui mam xukuje' xiquin tak qui mam ri caquetzelaj nu wäch;
6 quebenlok'ok'ej pa jun mil ija'lil ri quinquilok'ok'ej xukuje' quequitz'akatisaj qui banic ri e nu takomal.
7 Itzel u cojic ri u bi' ri Ajawaxel ri a Dios mabano, ri are' c'ut man cuya' ta c'u can ri winak chi xak ta jeri' chi ma ta cuc'äjisaj u wäch ri itzel u cojic ri u bi' cubano.
8 Chanataj ri k'ij re uxlanem chawe, che u tasic che ri Ajawaxel.
9 Chatchacun wakib k'ij ronojel c'ut ri rajawaxic u banic a wumal chabana' pa tak we k'ij ri',
10 are c'u ri uwuk k'ij re uxlanem ri tasom che ri Ajawaxel ri a Dios. C'o jun chac maban chupam we

nem a tua filha, nem o teu servo, nem a tua serva, nem o teu animal, nem o forasteiro das tuas portas para dentro;

11 porque, em seis dias, fez o SENHOR os céus e a terra, o mar e tudo o que neles há e, ao sétimo dia, descansou; por isso, o SENHOR abençoou o dia de sábado e o santificou.

12 Honra teu pai e tua mãe, para que se prolonguem os teus dias na terra que o SENHOR, teu Deus, te dá.

13 Não matarás.

14 Não adulterarás.

15 Não furtarás.

16 Não dirás falso testemunho contra o teu próximo.

17 Não cobiçarás a casa do teu próximo. Não cobiçarás a mulher do teu próximo, nem o seu servo, nem a sua serva, nem o seu boi, nem o seu jumento, nem coisa alguma que pertença ao teu próximo.

Moisés, mediador entre Deus e o povo

Deuteronômio 5.22-33

18 Todo o povo presenciou os trovões, e os relâmpagos, e o clangor da trombeta, e o monte fumegante; e o povo, observando, se estremeceu e ficou de longe.

19 Disseram a Moisés: Fala-nos tu, e te ouviremos; porém não fale Deus conosco, para que não morramos.

20 Respondeu Moisés ao povo: Não temais; Deus veio para vos provar e para que o seu temor esteja diante de vós, a fim de que não pequeis.

hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está contigo.

11Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó.

12Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da.

13No matarás.

14No cometerás adulterio.

15No hurtarás.

16No darás falso testimonio contra tu prójimo.

17No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.

El pueblo teme al Señor

18Y todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte que humeaba; y cuando el pueblo vio aquello, temblaron, y se mantuvieron a distancia.

19Entonces dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros y escucharemos; pero que no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.

20Y respondió Moisés al pueblo: No temáis, porque Dios ha venido para poneros a prueba, y para que su temor permanezca en vosotros, y para que no pequéis.

hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que viva dentro de tus ciudades.

11Porque yo, el Señor, hice en seis días los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, pero reposé en el día séptimo. Por eso yo, el Señor, bendije el día de reposo y lo santifiqué.

12»Honrarás a tu padre y a tu madre, para que tu vida se alargue en la tierra que yo, el Señor tu Dios, te doy.

13»No matarás.

14»No cometerás adulterio.

15»No robarás.

16»No presentarás falso testimonio contra tu prójimo.

17»No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su siervo ni a su esclava, ni su buey ni su asno, ni nada que le pertenezca a tu prójimo.»

El terror del pueblo

(Dt 5.22-33)

18Todo el pueblo observaba los relámpagos y el monte que humeaba, y escuchaba el sonido de la bocina. Al ver esto, todos temblaban de miedo y se mantuvieron a distancia,

19pero le dijeron a Moisés: «Si tú hablas con nosotros, te escucharemos; pero que no hable Dios con nosotros, porque tal vez moriremos.»

20Moisés les respondió: «No tengan miedo. Dios ha venido a ponerlos a prueba, para que siempre tengan temor de él y no pequen.»

k'ij ri', mawi ri a c'ojol mawi ri a mia'l, mawi ri a pataninel lok'om, achi o ixok, mawi tak ri e awawaj, mawi ri man a winakil taj ri jekel chupam ri a wachoch.

11Rumal rech chi wakib k'ij xucoj ri Ajawaxel che u banic ri caj, ri ulew, ri plo xukuje' ronojel ri c'o chquipam, xoc c'u che uxlanem chupam ri uwuk k'ij. Rumal ri' ri Ajawaxel xutewichi'j ri k'ij re uxlanem xuk'alajisaj c'ut chi tastalic k'ij.

12Nim chawila' wi ri a tat xukuje' ri a nan, rech naj catc'asi' cho ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri a Dios chawe.

13Mat cämisanic.

14Mat kaj pa mac ruc' jun winak chic.

15Mat eläk'anic.

16Mebabij banoj tak tzij che u banic c'ax che ri awajil a tz'akat.

17Maquiäk rayij ri rachoch ri awajil a tz'akat: maquiäk rayij ri rixokil, mawi ri u pataninel lok'om, achi o ixok, mawi ri u wacax, mawi ri u bur, mawi jun jasach ri rech."

Ri aj israelib cäquina' quib chuwäch ri Dios

18Conojel ri aj israelib kas xquinabej ri cakulja, xukuje' ri caypa', ri cok'ibal trompet xukuje' ri juyub ri mukutal pa ri sib; xebirbobic, naj xequiya' wi quib.

19Xquibij che ri Moises: "At chujach'abej, cujniman c'u na; mujch'abex c'u rumal ri Dios, mujcäm ne konojel."

20Ri Moises xubij chque: "Mixe'j iwib. Ri Dios petinak che i c'ambejexic rech amak'el quina' iwib chuwäch rech man quixmacun taj."

21 O povo estava de longe, em pé; Moisés, porém, se chegou à nuvem escura onde Deus estava.

Leis acerca dos altares

22 Então, disse o SENHOR a Moisés: Assim dirás aos filhos de Israel: Vistes que dos céus eu vos falei.

23 Não fareis deuses de prata ao lado de mim, nem deuses de ouro fareis para vós outros.

24 Um altar de terra me farás e sobre ele sacrificarás os teus holocaustos, as tuas ofertas pacíficas, as tuas ovelhas e os teus bois; em todo lugar onde eu fizer celebrar a memória do meu nome, virei a ti e te abençoarei.

25 Se me levantares um altar de pedras, não o farás de pedras lavradas; pois, se sobre ele manejares a tua ferramenta, profaná-lo-ás.

26 Nem subirás por degrau ao meu altar, para que a tua nudez não seja ali exposta.

Êxodo 21

Leis acerca dos servos

Deuteronômio 15.12-18

1 São estes os estatutos que lhes proporás:

2 Se comprares um escravo hebreu, seis anos servirá; mas, ao sétimo, sairá forro, de graça.

3 Se entrou solteiro, sozinho sairá; se era homem casado, com ele sairá sua mulher.

21Y el pueblo se mantuvo a distancia, mientras Moisés se acercaba a la densa nube donde estaba Dios.

22Entonces el Señor dijo a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: «Vosotros habéis visto que os he hablado desde el cielo.
23No haréis junto a mí dioses de plata ni dioses de oro; no os los haréis.

24Harás un altar de tierra para mí, y sobre él sacrificarás tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus bueyes; en todo lugar donde yo haga recordar mi nombre, vendré a ti y te bendeciré.

25Y si me haces un altar de piedra, no lo construirás de piedras labradas; porque si alzas tu cincel sobre él, lo profanarás.

26Y no subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no se descubra sobre él».

Éxodo 21

Leyes sobre la esclavitud

1Estas son las ordenanzas que pondrás delante de ellos.

2Si compras un siervo hebreo, te servirá seis años, pero al séptimo saldrá libre sin pagar nada.

3Si entró solo, saldrá solo; si tenía mujer, entonces su mujer saldrá con él.

21El pueblo se mantuvo a distancia, mientras que Moisés se acercó a la oscuridad en donde estaba Dios.

22Y el Señor le dijo a Moisés: «Diles esto a los hijos de Israel: "Ustedes han visto que yo les he hablado desde el cielo.

23No harán de mí dioses de plata ni de oro.

24Me harán un altar de tierra, y en él sacrificarán sus holocaustos y sus ofrendas de paz, sus ovejas y sus vacas. Yo vendré y los bendeciré en todo lugar donde yo haga que mi nombre sea recordado.

25"Si me hacen un altar de piedra, que no sea de piedras labradas de cantería, porque al labrar las piedras con herramientas las profanarás."

26»No subirás a mi altar por gradas, para que al subir no se descubra tu desnudez.

Éxodo 21

Leyes para los esclavos

(Dt 15.12-18)

1»Éstas son las leyes que les propondrás:

2»Si compras un esclavo hebreo, te servirá seis años; pero en el séptimo año quedará libre y sin tener que pagar nada.

3»Si el esclavo llegó solo, solo se irá; si tenía mujer, se irán él y su mujer.

21Ri winak naj e canajinak wi canok, chupam c'ut ri jok'otaj ri' xkeb ri Moises ruc' ri k'ekumalaj sutz' ri c'o wi ri Dios.

Pixab che u banic ri porobal

22Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Je' chabij wa' chque ri aj israelib: 'Ri ix iwilom chi in ch'awinak ulok kas pa ri caj iwuc'.
23Mebiban diosib re sak puak o re k'an puak rech quebik'ijilaj jacha' ri quiban chwe in.
24Chibana' jun porobal re ulew chwe, chebichi'j c'ut chwe puwi', ri e iwawaj quech ri e i tzobaj xukuje' tak wacax jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan tak ib. Quinpe' c'u na quixintewichi'j c'u na chquipam ri jujun tak c'olbal ri quinwaj wi chi cänatax ri nu bi'.
25We c'u re abaj ri porobal quiban chwe mebicoj tzoc'om abaj, aretak c'u qui tzoc' ri abaj ruc' ch'ich' qui ban che chi man takal ta chi che chi coc ta che porobal.
26Xukuje' micoj ak'anibal che i pakalibal puwi' ri porobal ri quiya' wi nu k'ij, rech man quic'ut taj ri u ch'analiquil ri i cuerp.' "

Elem 21

Pixab chque ri pataninelab lok'om

1"Are tak wa' ri pixab ri quebaya' chque ri aj israelib:

2We calok' jun lok'om pataninel a wäch aj hebrey, wakib junab cäpatanij na, pa ri uwuk junab cätzokopitaj bic, man c'o ta cutoj can che ri u tzokopixic bic.
3We xak u tuquiel xopanic, xak u tuquiel quel bic; we ruc'am rixokil copanic, cuc'am na bic ri rixokil;

4 Se o seu senhor lhe der mulher, e ela der à luz filhos e filhas, a mulher e seus filhos serão do seu senhor, e ele sairá sozinho.

5 Porém, se o escravo expressamente disser: Eu amo meu senhor, minha mulher e meus filhos, não quero sair forro.
6 Então, o seu senhor o levará aos juízes, e o fará chegar à porta ou à ombreira, e o seu senhor lhe furará a orelha com uma sovela; e ele o servirá para sempre.

7 Se um homem vender sua filha para ser escrava, esta não lhe sairá como saem os escravos.

8 Se ela não agradar ao seu senhor, que se comprometeu a desposá-la, ele terá de permitir-lhe o resgate; não poderá vendê-la a um povo estranho, pois será isso deslealdade para com ela.

9 Mas, se a casar com seu filho, tratá-la-á como se tratam as filhas.

10 Se ele der ao filho outra mulher, não diminuirá o mantimento da primeira, nem os seus vestidos, nem os seus direitos conjugais.

11 Se não lhe fizer estas três coisas, ela sairá sem retribuição, nem pagamento em dinheiro.

Leis acerca da violência

12 Quem ferir a outro, de modo que este morra, também será morto.
13 Porém, se não lhe armou ciladas, mas Deus lhe permitiu caísse em suas mãos, então, te designarei um lugar para onde ele fugirá.

4Si su amo le da mujer, y ella le da a luz hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.

5Pero si el siervo insiste, diciendo: «Amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; no saldré libre»,

6entonces su amo lo traerá a Dios, y lo traerá a la puerta o al quicial. Y su amo le horadará la oreja con una lezna, y él le servirá para siempre.

7Y si alguno vende a su hija por sierva, ella no saldrá libre como salen los siervos.

8Si ella no agrada a su amo que la había destinado para sí, permitirá que sea redimida. Pero no podrá venderla a un pueblo extranjero, por haberla tratado con engaño.

9Y si la destina para su hijo, la tratará conforme a la costumbre de las hijas.

10Si toma para sí otra mujer, no disminuirá a la primera su alimento, ni su ropa, ni sus derechos conyugales.

11Y si no hace por ella estas tres cosas, entonces ella saldrá libre sin pagar dinero.

Leyes sobre el homicidio y la violencia

12El que hiera de muerte a otro, ciertamente morirá.

13Pero si no estaba al acecho, sino que Dios permitió que cayera en sus manos, entonces yo te señalaré un lugar donde pueda refugiarse.

4»Si el amo le dio mujer al esclavo, y ella le da a éste hijos o hijas, la mujer y los hijos serán del amo, y el esclavo se irá solo.

5»Si el esclavo dice: “Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no quiero quedar libre”;

6entonces su amo lo llevará ante los jueces, lo pondrá junto a una puerta o poste, y le horadará la oreja con una lesna. Así el esclavo quedará para siempre a su servicio.

7»Si alguien vende a su hija como esclava, ésta no podrá quedar libre como los esclavos varones.

8»Si ella no le agrada a su amo, y el amo la rechaza y no la toma por esposa, se le permitirá ser rescatada, pero no podrá venderse a gente extraña.

9»Si el amo entrega la esclava a su hijo por mujer, deberá ser tratada como se acostumbra tratar a las hijas.

10»Si el amo toma a otra mujer por esposa, no podrá disminuir la alimentación ni el vestido ni los derechos conyugales de la primera.
11»Si el amo no cumple con ninguna de estas tres condiciones, la mujer quedará libre y sin tener que pagar nada.

Leyes para los actos de violencia

12»Si alguien hiere a otro y le hace morir, también morirá.

13Pero si no era su intención matarlo, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te indicaré el lugar al que podrá huir.

4we xya' rixokil rumal ri rajaw, we c'u xec'oji' ral ri ixok we alabom o alitomab, ri ixok e rachilam ri ral quecanaj can ruc' ri rajaw, ri lok'om pataninel xak u tuquiel quel bic.

5We c'u ri lok'om pataninel man craj taj cuya' can ri rajaw, ri rixokil xukuje' ri ralc'ual,

6ri rajaw cuc'am bic chquiwäch ri k'atal tak tzij, cukebisaj chuwäch ri uchi'ja o chuwäch ri apal, cuwor ri u xiquin ruc' jun t'ist'ic ch'ich'. Jeri' kas xa jumul cäcanaj can che lok'om pataninel.
7We c'o jachin jun cuc'ayij ri u mia'l che lok'om pataninel, man je ta u tzokopixic cäbanic jacha' ri qui tzokopixic ri pataninelab achijab.
8We man craj ri rajaw cuc'am che rixokil rumal rech chi man cäkaj ta ri ali chuwäch, cuya' be we c'o jachin calok'owic; pune' retzelam u wäch man cuya' taj cuc'ayij che jun winak ri man u winakil taj.

9We cuc'uluba' ruc' ri u c'ojol, junam chubana' che jacha' ri cäban che jun mialaxel.

10We c'u cuc'ama' chi jun rixokil muxuyaj ri cutij ri nabe rixokil, xukuje' ri ratz'iak, mawi ma ta cäwar chi ruc'.
11We c'u man c'o ta jun chque we oxib jastak ri' quebuya' che, we ixok ri' man c'o ta cäk'atinic, cuya' quel bic man c'o ta tojbal cuya' canok.”

Pixab chque tak ri banoj ri man c'o ta quinabexiquil

12“Ri winak ri cuban jun ch'ayanic, we c'u xcäm ri xuch'ayo, cäcämisax ri xbanow ri ch'ayanic.
13We c'u man u chomam ta u banic, xane' are' ri Dios xajawinic chi cäcämic, ri in quinc'ut na jun c'olbal ri cuya' cuto' wi rib.

14 Se alguém vier maliciosamente contra o próximo, matando-o à traição, tirá-lo-ás até mesmo do meu altar, para que morra.

15 Quem ferir seu pai ou sua mãe será morto.

16 O que raptar alguém e o vender, ou for achado na sua mão, será morto.

17 Quem amaldiçoar seu pai ou sua mãe será morto.

18 Se dois brigarem, ferindo um ao outro com pedra ou com o punho, e o ferido não morrer, mas cair de cama;
19 se ele tornar a levantar-se e andar fora, apoiado ao seu bordão, então, será absolvido aquele que o feriu; somente lhe pagará o tempo que perdeu e o fará curar-se totalmente.
20 Se alguém ferir com bordão o seu escravo ou a sua escrava, e o ferido morrer debaixo da sua mão, será punido;

21 porém, se ele sobreviver por um ou dois dias, não será punido, porque é dinheiro seu.

22 Se homens brigarem, e ferirem mulher grávida, e forem causa de que aborte, porém sem maior dano, aquele que feriu será obrigado a indenizar segundo o que lhe exigir o marido da mulher; e pagará como os juízes lhe determinarem.
23 Mas, se houver dano grave, então, darás vida por vida,

24 olho por olho, dente por dente, mão por mão, pé por pé,

14Sin embargo, si alguno se ensoberbece contra su prójimo para matarlo con alevosía, lo tomarás aun de mi altar para que muera.

15El que hiera a su padre o a su madre, ciertamente morirá.
16El que secuestre a una persona, ya sea que la venda o sea hallada en su poder, ciertamente morirá.
17El que maldiga a su padre o a su madre, ciertamente morirá.

18Si dos hombres riñen y uno hiere al otro con una piedra o con el puño, y no muere, pero guarda cama,

19y se levanta y anda afuera con su bastón, el que lo hirió será absuelto; solo pagará por su tiempo perdido, y lo cuidará hasta que esté completamente curado.

20Si alguno hiere a su siervo o a su sierva con una vara, y muere bajo su mano, será castigado.

21Sin embargo, si sobrevive uno o dos días, no se tomará venganza, porque es propiedad suya.

22Y si algunos hombres luchan entre sí y golpean a una mujer encinta, y ella aborta, sin haber otro daño, ciertamente el culpable será multado según lo que el esposo de la mujer demande de él; y pagará según lo que los jueces decidan.
23Pero si hubiera algún otro daño, entonces pondrás como castigo, vida por vida,

24ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

14»Si alguno se cree superior a su prójimo y lo mata con alevosía, lo apartarás de mi altar y también morirá.

15»Si alguien mata a su padre o a su madre, también morirá.
16»Si alguien secuestra a una persona y la vende, o si esa persona es hallada en sus manos, también morirá.
17Si alguien maldice a su padre o a su madre, también morirá.
18»Si algunos riñen, y uno hiere a su prójimo con una piedra o con el puño, y éste no muere pero cae en cama,
19si se levanta y sale apoyado en su bastón, entonces el que lo hirió quedará absuelto y solamente verá que lo curen y lo indemnizará por el tiempo que haya estado sin trabajar.
20»Si un amo golpea con un palo a su esclavo o a su esclava, y por ese golpe él o ella llegan a morir, el amo será castigado.
21Pero si el esclavo o la esclava sobreviven uno o dos días, el amo no será castigado, porque ellos son de su propiedad.

22»Si algunos riñen, y en su riña lastiman a una mujer embarazada, y ésta llega a abortar, pero no muere, los rijosos serán penados según lo que el marido de la mujer les imponga y los jueces decidan.

23Pero en caso de muerte, se pagará vida por vida,

24ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

14Che c'ut ri coyowar chrij ri rajil u tz'akat cucämisaj c'ut ruc' ronojel u chuk'ab, catzucux u rikic pune' ta cuc'u' rib chunakaj ri porobal, cak'at tzij puwi' chi cäcämisaxic.

15Ri cusoc ri u tat o ri u nan, cac'okox na che cämical.

16Ri cäreläk'aj bic jun winak, cuc'ayij c'ut, o we cäriktaj ruc', cac'okox na che cämical.
17Ri cuc'okoj ri u tat o ri u nan, cac'okox na che cämical.
18We c'o quieb achijab quech'ojinic, we c'u ri jun cusoc ri jun chic ruc' abaj o ruc' t'oc, ri cukasaj pa ch'at man cäcäm ta c'ut,
19ri xch'ayanic cäk'alajisaxic chi man c'o ta jubik' u mac we ri xsocotajic cäwalijic cuchaplej binem chrij ch'ämiy, cutoj c'u ri u cunaxic xukuje' tak ri k'ij ri man cächacun taj.
20We c'o jachin jun cuch'ay ri u lok'om pataninel ruc' che', we achi o ixok, cäcäm c'u pa u k'ab, cäc'äjisax na u wäch.

21We c'u cäc'asi na jun k'ij o quieb k'ij, man cäc'äjisax ta u wäch, aj chak' lok'om pataninel c'ut.

22We e c'o e quieb achijab quech'ojinic, cäquekle'j c'u apan jun ixok ri yawab winak chic we c'u cuc'ulmaj tzakanic man cäcäm ta c'ut ri ixok, ri ajchak'mac cutoj na ri cutok'ij ri rachajil ri ixok, jas ri cäquik'at ri k'atal tak tzij.
23We c'u ri u c'aslemal ri ixok xak quieb cubij puwi', cätokix na c'aslemal che u q'uexwäch c'aslemal,
24bak'wächaj che u q'uexwäch bak'wächaj, wareyaj che u q'uexwäch wareyaj, k'abaj che u q'uexwäch k'abaj, akanaj che u q'uexwäch akanaj,

25 queimadura por queimadura, ferimento por ferimento, golpe por golpe.

26 Se alguém ferir o olho do seu escravo ou o olho da sua escrava e o inutilizar, deixá-lo-á ir forro pelo seu olho.

27 E, se com violência fizer cair um dente do seu escravo ou da sua escrava, deixá-lo-á ir forro pelo seu dente.

28 Se algum boi chifrar homem ou mulher, que morra, o boi será apedrejado, e não lhe comerão a carne; mas o dono do boi será absolvido.

29 Mas, se o boi, dantes, era dado a chifrar, e o seu dono era disso conhecedor e não o prendeu, e o boi matar homem ou mulher, o boi será apedrejado, e também será morto o seu dono.

30 Se lhe for exigido resgate, dará, então, como resgate da sua vida tudo o que lhe for exigido.

31 Quer tenha chifrado um filho, quer tenha chifrado uma filha, este julgamento lhe será aplicado.

32 Se o boi chifrar um escravo ou uma escrava, dar-se-ão trinta siclos de prata ao senhor destes, e o boi será apedrejado.

33 Se alguém deixar aberta uma cova ou se alguém cavar uma cova e não a tapar, e nela cair boi ou jumento,

25quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Leyes para los amos y propietarios

26Si alguno hiere el ojo de su siervo o de su sierva y se lo inutiliza, lo dejará ir libre a causa del ojo.

27Y si hace saltar un diente a su siervo o a su sierva, lo dejará ir libre a causa del diente.

28Y si un buey acornea a un hombre o a una mujer, y le causa la muerte, ciertamente el buey será apedreado y su carne no se comerá; pero el dueño del buey no será castigado.
29Sin embargo, si el buey tenía desde antes el hábito de acornear, y su dueño había sido advertido, pero no lo había encerrado, y mata a un hombre o a una mujer, el buey será apedreado, y su dueño también morirá.
30Si se le impone precio de rescate, entonces dará por la redención de su vida lo que se demande de él.
31Si acornea a un hijo o a una hija, será enjuiciado según la misma ley.
32Si el buey acornea a un siervo o a una sierva, el dueño dará a su amo treinta siclos de plata, y el buey será apedreado.

33Si alguno destapa un pozo, o cava un pozo y no lo cubre, y cae en él un buey o un asno,

25quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Leyes para amos y dueños

26»Si alguno hiere a su esclavo o a su esclava en el ojo, y se lo daña, por causa de su ojo le dará la libertad.

27»Si alguien le rompe un diente a su esclavo o a su esclava, por causa del diente le dará la libertad.

28»Si un buey cornea a algún hombre o mujer, y él o ella mueren por causa de la cornada, el buey será apedreado, y no se comerá su carne, pero el dueño del buey quedará absuelto.
29»Si desde tiempo atrás el buey acostumbraba cornear, y llega a matar a algún hombre o mujer, será apedreado; y si su dueño sabía que el buey acostumbraba cornear pero no lo mantenía sujeto, también morirá.
30»Si como pena se le impone pagar rescate por su persona, tendrá que pagar el rescate que se le imponga.
31La misma pena se le impondrá si el buey cornea a un muchacho o a una muchacha.
32Pero si el buey cornea a un esclavo o a una esclava, entonces el dueño pagará treinta monedas de plata y el buey será apedreado.

33»Si alguien abre un pozo, o cava una cisterna, y no la tapa, y ahí se cae un buey o un asno,

25c'atic che u q'uexwäch c'atic, socotajic che u q'uexwäch socotajic, t'oconic che u q'uexwäch t'oconic.

26We c'o jachin cuban c'ax che ri u bak'wäch ri lok'om pataninel, we achi o ixok, cäcanaj c'u moy, cutzokopij bic che u q'uexwäch ri c'ax ri xurik ri u bak'wäch.

27We c'u xresaj jun u ware, xukuje' cutzokopij bic che u q'uexwäch ri u ware."

Pixab chrij jun c'ax ri cätaklebexic

28"We c'o jun wacax cutok' jun achi o jun ixok, we c'u cucämisaj, cäcämisax ri wacax ruc' abaj, mätijow ri u ti'jal, are c'u ri ajchak'e ri wacax man cäc'äjisax ta u wäch.

29We c'u ri wacax nak'atal chic cätok'inic, cucämisaj c'u jachin jun, cäcämisax na ri wacax ruc' abaj xukuje' ri ajchak'e we reta'm chi tok'onel wi ulok ri u wacax xa c'u man oquinak ta il che u chajixic.

30We c'u cäbix che chi cuya' cutor rib ruc' puak rech man cäcämisax taj, rajawaxic cuya' joropa' ri cätok'ix che, che u q'uexwäch ri u c'aslemal.
31Kas c'u are pixab wa' cäc'ojic we cätok' jun ala o jun ali.
32We c'u ri wacax cutok' jun lok'om pataninel, achi o ixok, cäcämisax ri wacax ruc' abaj, cätoj c'u ruc' juwinak lajuj (*30*) rakan sak puak che ri rajaw ri pataninel lok'om, we achi o ixok.
33We c'o jachin cutek'eba' can u wi' jun c'ua', o cuc'ot jun c'ua' ri man cuch'uk ta can ri u wi', cätzak ta c'u jun wacax o jun bur chupam,

34 o dono da cova o pagará, pagará dinheiro ao seu dono, mas o animal morto será seu.

35 Se um boi de um homem ferir o boi de outro, e o boi ferido morrer, venderão o boi vivo e repartirão o valor; e dividirão entre si o boi morto.

36 Mas, se for notório que o boi era já, dantes, chifrador, e o seu dono não o prendeu, certamente, pagará boi por boi; porém o morto será seu.

Êxodo 22

Leis acerca da propriedade

1 Se alguém furtar boi ou ovelha e o abater ou vender, por um boi pagará cinco bois, e quatro ovelhas por uma ovelha.

2 Se um ladrão for achado arrombando uma casa e, sendo ferido, morrer, quem o feriu não será culpado do sangue.

3 Se, porém, já havia sol quando tal se deu, quem o feriu será culpado do sangue; neste caso, o ladrão fará restituição total. Se não tiver com que pagar, será vendido por seu furto.

4 Se aquilo que roubou for achado vivo em seu poder, seja boi, jumento ou ovelha, pagará o dobro.

5 Se alguém fizer pastar o seu animal num campo ou numa vinha e o largar para comer em campo de outrem, pagará com o melhor do seu próprio campo e o melhor da sua própria vinha.

34el dueño del pozo hará restitución; dará dinero a su dueño, y el animal muerto será suyo.

35Y si el buey de alguno hiere al buey de otro y le causa la muerte, entonces venderán el buey vivo y se dividirán el dinero, y se dividirán también el buey muerto.

36Pero si sabía que el buey tenía desde antes el hábito de acornear y su dueño no lo había encerrado, ciertamente pagará buey por buey, y el buey muerto será suyo.

Éxodo 22

Leyes sobre la restitución

1Si alguno roba un buey o una oveja, y lo mata o vende, pagará cinco bueyes por el buey y cuatro ovejas por la oveja.

2Si el ladrón es sorprendido forzando una casa, y es herido y muere, no habrá culpabilidad de sangre;

3pero si ya ha salido el sol, habrá culpabilidad de sangre. Ciertamente, el ladrón debe hacer restitución; si no tiene con qué, entonces será vendido por el valor de su robo.

4Si lo que robó, sea buey o asno u oveja, es hallado vivo en su posesión, pagará el doble.

5Si alguno deja que un campo o viña sea pastado totalmente, y deja suelto su animal para que paste en campo ajeno, hará restitución con lo mejor de su campo y con lo mejor de su viña.

34el que cavó la cisterna indemnizará al dueño del animal por el daño causado, pero podrá quedarse con el animal muerto.

35»Si el buey de alguien hiere al buey de su prójimo y lo mata, se venderá el buey vivo y los dueños se repartirán el dinero de la venta, y también se repartirán el buey muerto.

36Pero si desde tiempo atrás se sabía que el buey acostumbraba cornear, y su dueño no lo mantenía sujeto, entonces éste repondrá el buey muerto con un buey vivo, pero podrá quedarse con el buey muerto.

Éxodo 22

Leyes para la restitución

1»Si alguien roba un buey o una oveja, y los degüella o los vende, por el buey devolverá cinco bueyes, y por la oveja devolverá cuatro ovejas.

2»Si un ladrón es pillado forzando una casa, y es herido y muere, no se culpará de su muerte al que lo haya herido.

3»Si el robo ocurre durante el día, el que mate al ladrón será culpable de homicidio. »El ladrón deberá devolver todo lo que haya robado. Si no tiene con qué pagar, será vendido por lo que haya robado.

4Si es hallado con el animal robado en la mano y aún vivo, sea un buey, un asno o una oveja, deberá pagar el doble de lo robado.

5»Si alguien lleva a su ganado a pacer en un campo o un viñedo ajeno, deberá indemnizar al dueño con lo mejor de su propio campo y de su propio viñedo.

34ri ajchak'e ri c'ua' cutoj ri awaj pa u k'ab ri ajchak'e ri awaj, cärechbej c'u can ri cäminak awaj.

35We ri u wacax jachin jun, cutok'o, o cucämisaj ri u wacax jun winak chic, cäc'ayix ri wacax ri c'aslic, cäban quieb che ri puak ri xc'ayibex re xukuje' cäban quieb che ri cäminak wacax.

36We c'u etamtalic chi tok'onel wi ulok ri wacax, man c'u oquinak ta il ri ajchak'e che u chajixic, cuya' na jun c'aslic wacax che u q'uexwäch ri wacax ri xcämic, cärechbej c'u can ri cäminak wacax."

Elem 22

Pixab che qui tojic eläk'anic

1"We c'o jachin cäreläk'aj jun wacax o jun chij, cupil c'ut o cuc'ayij; job wacax cutojbej rech ri wacax, quiejeb chij cutojbej rech ri chij.

2We cäriktaj jun eläk'om cätajin cuban ri eläk' chak'ab, we c'u cäsoquic, cäcäm c'ut, ri u cämical man cächomax taj chi are jun cämisanic.

3We c'u ne sak chic aretak xcämisaxic, ri u cämical cächomaxic chi are jun cämisanic. Are c'u ri queläk'ic cutoj na ri rajil ri reläk'am we man c'o ta cuma' wi ri cutojbej rech, cäc'ayix ri are' che u tojic ri rajil ri reläk'am.

4We c'u c'ä c'asal ri awaj cäriktaj ruc' ri eläk'om, cucamulij u tojic we wacax, we bur, we chij.

5We c'o jun winak quebuyuk'uj ri rawaj pa jun juyub o pa jun ulew ri ticom wi uva, queboc c'u ri rawaj chupam ri u juyub jun winak chic, cutoj u q'uexel ri xquitij ri awaj ruc' ri utzalaj u wächinic ri rulew, o ri uva ri u ticom.

6 Se irromper fogo, e pegar nos espinheiros, e destruir as medas de cereais, ou a messe, ou o campo, aquele que acendeu o fogo pagará totalmente o queimado.

7 Se alguém der ao seu próximo dinheiro ou objetos a guardar, e isso for furtado àquele que o recebeu, se for achado o ladrão, este pagará o dobro.

8 Se o ladrão não for achado, então, o dono da casa será levado perante os juízes, a ver se não meteu a mão nos bens do próximo.
9 Em todo negócio frauduloso, seja a respeito de boi, ou de jumento, ou de ovelhas, ou de roupas, ou de qualquer coisa perdida, de que uma das partes diz: Esta é a coisa, a causa de ambas as partes se levará perante os juízes; aquele a quem os juízes condenarem pagará o dobro ao seu próximo.
10 Se alguém der ao seu próximo a guardar jumento, ou boi, ou ovelha, ou outro animal qualquer, e este morrer, ou ficar aleijado, ou for afugentado, sem que ninguém o veja,

11 então, haverá juramento do SENHOR entre ambos, de que não meteu a mão nos bens do seu próximo; o dono aceitará o juramento, e o outro não fará restituição.

12 Porém, se, de fato, lhe for furtado, pagá-lo-á ao seu dono.

13 Se for dilacerado, trá-lo-á em testemunho disso e não pagará o dilacerado.

14 Se alguém pedir emprestado a seu próximo um animal, e este ficar aleijado ou morrer, não estando presente o dono, pagá-lo-á.

6Si estalla un incendio y se extiende a los espinos, de modo que las mieses, amontonadas o en pie, o el campo mismo se consuman, el que encendió el fuego ciertamente hará restitución.

7Si alguno da a su vecino dinero o cosas a guardar, y son hurtados de la casa de este, el ladrón, si es hallado, pagará el doble.

8Si no es hallado el ladrón, entonces el dueño de la casa se presentará ante los jueces, para determinar si él metió la mano en la propiedad de su vecino.

9En toda clase de fraude, ya se trate de buey, de asno, de oveja, de ropa, o de cualquier cosa perdida, de la cual se pueda decir: «Esto es», la causa de ambos se llevará ante los jueces; y aquel a quien los jueces declaren culpable pagará el doble a su vecino.

10Si alguno da a su vecino un asno, un buey, una oveja, o cualquier otro animal para ser guardado, y muere o sufre daño, o es robado sin que nadie lo vea,

11los dos harán juramento delante del Señor de que no metieron la mano en la propiedad de su vecino, y el dueño lo aceptará, y el otro no hará restitución.

12Pero si en verdad el animal le ha sido robado, hará restitución a su dueño.

13Si ha sido despedazado, que lo traiga como prueba; no hará restitución por lo que ha sido despedazado.

14Si alguno pide prestado un animal a su vecino, y el animal sufre daño o muere en ausencia de su dueño, hará completa restitución.

6»Si alguien prende fuego para quemar espinos, y quema un campo con mieses amontonadas o en pie, deberá pagar por lo que se haya quemado.

7»Si alguien pide a su prójimo que le guarde plata o alhajas, y esto es robado de su casa, si el ladrón es hallado, se le hará pagar el doble.

8Si el ladrón no es hallado, entonces el dueño de la casa será llevado ante los jueces para ver si ha metido mano en los bienes de su prójimo.

9»En todo caso de posesión dudosa, trátese de un buey, un asno, una oveja, un vestido, o cualquier otra cosa perdida, si alguien dice ser el dueño, el caso será llevado ante los jueces, y la parte que los jueces declaren culpable deberá pagar el doble a su prójimo.

10»Si alguien deja un asno, un buey, una oveja, o cualquier otro animal, al cuidado de un amigo, y el animal muere, o es lastimado, o robado sin que nadie lo atestigüe,

11el amigo hará un juramento ante el Señor de que no metió mano en los bienes del dueño. Éste deberá aceptar el juramento como verdadero, y el amigo no pagará nada.

12»Si el animal le es robado, el amigo deberá indemnizar al dueño.
13»Si el animal es atacado por una fiera, presentará el animal muerto como testimonio, y no pagará ninguna indemnización.
14»Si alguien pide a un amigo que le preste una bestia, y ésta es lastimada, o muere, deberá pagar por ella, si su amigo estaba ausente.

6We c'o jun winak cunuc' u k'ak', cuc'am c'u rib ri k'ak' cuporoj ri q'uix cuporoj c'ut ri trico ri mulinic o ri xa co'l man quek'atok o ronojel ne ri tico'n; ri winak ri' cutoj ri xc'at rumal ri k'ak'.
7We c'o jun winak cärokxanej u rajil ruc' jun winak chic o jun jasach ri pakal rajil, we c'u quebeläk'ax we jastak ri' pa ri rachoch rumal jun eläk'om, we c'u cäriktaj ri eläk'om cucamulij u tojic ri xreläk'aj;
8we c'u man cäriktaj ri eläk'om, cäc'am bic ri ajchak'e ja chuwäch ri k'atal tzij rech quetamaxic we man u tzakom u k'ab chque ri jastak ri okxanim ruc'.
9We c'o jun winak cuban rech che jun wacax, jun bur, o jun chij, o jun atz'iak o apachique jasach ri sachinak, cäpe ta chi c'u jun winak cubij chi rech we jasach ri'; ri xquic'ulmaj we quieb winak ri' cäc'am bic chuwäch ri Dios, jachin c'u ri cäk'alajisaxic chi ajchak'mac, cucamulij u tojic che ri jun chic.
10We c'o jachin cärokxanej jun bur, jun wacax, jun chij o apachique awaj ruc' jun winak chic, we c'u ne cäcämic o c'o jas cuc'ulmaj o queläk'ax ruc' ri man c'o ta jun quilowic,
11ri winak ri' cuban na jun chi'nic ri kas caban na pa u bi' ri Ajawaxel chuwäch ri ajchak'e ri awaj chi man xutzak ta u k'ab che ri okxanim ruc'. Ri ajchak'e ri awaj cuc'am na u k'abal ri xbix che, man c'o ta cutoj na ri jun chic.
12We c'u xrilo aretak xeläk'ax bic ri awaj, cutoj na che ri ajchak'e.
13We c'u xch'äkatix ri awaj rumal jun juyubal awaj, rech man c'o ta cutojo', rajawaxic cuc'ut ri u ch'äkapil ri cäminak awaj.
14We c'o jun winak cukaj ri rawaj jun räch winak, we c'u cäsoctaj ri awaj o cäcämic, we c'u man c'o apan ri ajchak'e, cutoj na che ri ajchak'e;

15 Se o dono esteve presente, não o pagará; se foi alugado, o preço do aluguel será o pagamento.

Leis civis e religiosas

16 Se alguém seduzir qualquer virgem que não estava desposada e se deitar com ela, pagará seu dote e a tomará por mulher.

17 Se o pai dela definitivamente recusar dar-lha, pagará ele em dinheiro conforme o dote das virgens.

18 A feiticeira não deixarás viver.

19 Quem tiver coito com animal será morto.

20 Quem sacrificar aos deuses e não somente ao SENHOR será destruído.

21 Não afligirás o forasteiro, nem o oprimirás; pois forasteiros fostes na terra do Egito.

22 A nenhuma viúva nem órfão afligireis.

23 Se de algum modo os afligirdes, e eles clamarem a mim, eu lhes ouvirei o clamor;

24 a minha ira se acenderá, e vos matarei à espada; vossas mulheres ficarão viúvas, e vossos filhos, órfãos.

25 Se emprestares dinheiro ao meu povo, ao pobre que está contigo, não te haverás com ele como credor que impõe juros.

26 Se do teu próximo tomares em penhor a sua veste, lha restituirás antes do pôr-do-sol;

15Si el dueño está presente, no hará restitución; si es alquilado, solamente pagará el alquiler.

Leyes diversas

16Si alguno seduce a una doncella que no esté desposada, y se acuesta con ella, deberá pagar una dote por ella para que sea su mujer.

17Y si el padre rehúsa dársela, él pagará una cantidad igual a la dote de las vírgenes.

18No dejarás con vida a la hechicera.

19A cualquiera que se eche con un animal, ciertamente se le dará muerte.

20El que ofrezca sacrificio a otro dios, que no sea el Señor, será destruido por completo.

21Al extranjero no maltratarás ni oprimirás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

22A la viuda y al huérfano no afligiréis.

23Si lo afliges y él clama a mí, ciertamente yo escucharé su clamor,

24y se encenderá mi ira y os mataré a espada, y vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos.

25Si prestas dinero a mi pueblo, a los pobres entre vosotros, no serás usurero con él; no le cobrarás interés.

26Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol,

15»Si el dueño estaba presente, no pagará nada. »Si la bestia había sido alquilada, el dueño recibirá sólo el alquiler como pago.

Leyes humanitarias

16»Si alguien seduce a una doncella aún soltera, y se acuesta con ella, deberá pagar su dote y tomarla por mujer.

17»Si el padre se niega a entregarla, el seductor deberá de todos modos pagar en plata la dote señalada para las vírgenes.

18»No dejarás con vida a ninguna hechicera.

19»Cualquiera que tenga contacto sexual con un animal, será condenado a muerte.

20»Los sacrificios son sólo del Señor. El que ofrezca sacrificios a otros dioses, será condenado a muerte.

21»No engañarás ni maltratarás al extranjero, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto.

22»No afligirás a las viudas ni a los huérfanos.

23Si llegas a afligirlos, y ellos me piden ayuda, yo atenderé su clamor.

24Entonces se encenderá mi furor, y yo los mataré a espada, y las viudas y los huérfanos serán las mujeres y los hijos de ustedes.

25»Si prestas dinero a alguno de los pobres de mi pueblo, que viva contigo, no te portarás con él como un prestamista ni le cobrarás intereses.

26»Si recibes como prenda el vestido de tu prójimo, deberás devolvérselo al ponerse el sol.

15we c'u c'o apan ri ajchak'e, man c'o ta cutojo'. We c'u tojom ri kajebal rech ri awaj, xuwi ri kajebal rech cutojo'."

Pixab chrij ri c'aslemal xukuje' chrij ri cojonic

16"We c'o jachin cusub jun ali k'apoj, cäwar c'u ruc', cutoj ri u k'apojil, rajawaxic c'ut cäc'uli' ruc'.

17We c'u man craj ri u tat ri ali cuya' ri u mia'l che ri ala, ri ala kas cutoj wi na ri u k'apojil ri ali ri nak'atisam u ya'ic.

18Mic'asba' ri ixok ajitz.

19Apachin ri cupal ruc' jun awaj, cäcämisaxic.

20Ri quebuya' tabal tak tok'ob chquiwäch jule' diosib chic ri xuwi ya'tal qui ya'ic chuwäch ri Ajawaxel, cäcämisaxic.

21Maban c'ax che ri rokxanim rib awuc', xa c'u xiwokxanij na iwib ix pa Ejipt.

22Maban c'ax chque ri malca'nib, mawi chque ri minorib,

23we c'u caban c'ax chque, cäquita' c'u ri nu to'banic, quinbe c'u na che qui to'ic

24ruc' c'u nimalaj woyowal quixincämisaj na ruc' ch'ich' re ch'o'j. Ri e iwixokil quecanaj na che malcanil xukuje' ri i walc'ual quecanaj na can pa minoril.

25We caya' puak pa jalomal che ri meba' ri awinakil, je maban che jas ri cuban ri ya'l jolomal, mawi matok'ij ral ri a rajil che.

26We ri winak ri' cuya' ri u k'u' chawe che kajebal rech ri u jalomal ri xuban awuc', chatzelej ri u k'u' che aretak cäkaj ri k'ij,

27 porque é com ela que se cobre, é a veste do seu corpo; em que se deitaria? Será, pois, que, quando clamar a mim, eu o ouvirei, porque sou misericordioso.
28 Contra Deus não blasfemarás, nem amaldiçoarás o príncipe do teu povo.
29 Não tardarás em trazer ofertas do melhor das tuas ceifas e das tuas vinhas; o primogênito de teus filhos me darás.

30 Da mesma sorte, farás com os teus bois e com as tuas ovelhas; sete dias ficará a cria com a mãe, e, ao oitavo dia, ma darás.

31 Ser-me-eis homens consagrados; portanto, não comereis carne dilacerada no campo; deitá-la-eis aos cães.

Êxodo 23

O testemunho falso e a injúria

1 Não espalharás notícias falsas, nem darás mão ao ímpio, para seres testemunha maldosa.

2 Não seguirás a multidão para fazeres mal; nem deporás, numa demanda, inclinando-te para a maioria, para torcer o direito.
3 Nem com o pobre serás parcial na sua demanda.
4 Se encontrares desgarrado o boi do teu inimigo ou o seu jumento, lho reconduzirás.

5 Se vires prostrado debaixo da sua carga o jumento daquele que te aborrece, não o abandonarás, mas ajudá-lo-ás a erguê-lo.

Deveres dos juízes

Deuteronômio 16.18-20

27porque es su único abrigo; es el vestido para su cuerpo. ¿En qué otra cosa dormirá? Y será que cuando él clame a mí, yo le oiré, porque soy clemente.
28No maldecirás a Dios, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

29No demorarás la ofrenda de tu cosecha ni de tu vendimia. Me darás el primogénito de tus hijos.

30Lo mismo harás con tus bueyes y con tus ovejas. Siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás.

31Y seréis para mí hombres santos. No comeréis carne despedazada por las fieras en el campo; a los perros la echaréis.

Éxodo 23

1No propagarás falso rumor; no te concertarás con el impío para ser testigo falso.

2No seguirás a la multitud para hacer el mal, ni testificarás en un pleito inclinándote a la multitud para pervertir la justicia;
3tampoco serás parcial al pobre en su pleito.
4Si encuentras extraviado el buey de tu enemigo o su asno, ciertamente se lo devolverás.

5Si ves caído debajo de su carga el asno de uno que te aborrece, no se lo dejarás a él solo, ciertamente lo ayudarás a levantarlo.

27Porque, ¿cómo podrá dormir, si eso es lo único que tiene para cubrirse? Y si él me pide ayuda, yo lo atenderé, porque soy misericordioso.

28»No ofenderás a los jueces, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

29»No retendrás las primicias de tu cosecha ni de tu lagar. »Me darás tu hijo primogénito.

30»Me darás también la primera cría de tu buey y de tu oveja. Podrán quedarse con su madre siete días, pero al octavo día deberás entregármelas.

31»Ustedes serán hombres consagrados a mí. »No comerán la carne de animales destrozados por las fieras salvajes. Esa carne se la echarán a los perros.

Éxodo 23

1»No te dejes llevar por falsos rumores. »No te dejes llevar por el impío para ser testigo falso.

2»No vayas tras las mayorías para actuar mal. »En un litigio, no respondas a las malas intenciones de la mayoría.
3»No discrimines al pobre cuando pida justicia.
4»Si encuentras el buey o el asno extraviado de tu enemigo, llévaselo.

5»Si ves que el asno del que te aborrece ha caído por el peso de su carga, no dejes de ayudarlo. Al contrario, ayúdalo a levantarse.

27rumal rech chi xuwi u k'u' wa' c'olic ri cuch'ukbej rib cho ri tew. We man catzelej che, ¿jas ri cucojo cäwaric?We c'u cutz'onoj ri nu to'banic, quinbe na che u to'ic, in nak'atal c'ut chi quinban tok'ob.
28Mayac royowal ri Dios, mawi mac'okoj ri cätakan puwi' ri a tinimit.
29Mabey awib che qui c'amic ulok ri a sipanic re ronojel ri a tico'n xukuje' re ronojel ri a uva. Ri a c'ojol ri nabeal caya' na chwe,
30junam caban chque ri nabe tak cal ri a wacax, ri a chij. Cuya' quecanaj na wukub k'ij ruc' qui nan, chupam c'ut ri uwajxak k'ij ri calaxic quebajach na chwe.
31Ri ix rajawaxic chi ix tasom tak wik chwe. Mitij ri qui ti'jal ri awaj ri quech'äkatix can cumal ri juyubal tak awaj pa ri c'ache'laj, chebiq'uiaka' chquiwäch ri tz'i'."

Elem 23

Pixab che u banic suq'uilal

1"Mebaya' tak k'alajisanic ri xa e banoj tak tzij, mawi majunaj a tzij ruc' ri banal etzelal rech catux k'alajisanel che u to'ic u wi' ri man suq'uil taj.
2Maban awech ri etzelal ri cäquiban ri tinimit winak. Macoj awib cuc' ri tinimit winak cho ri k'atal tzij, che u banic jun etzelal,
3mawi matok'obisaj u wäch ri meba' we c'o u mac.
4We cärik ri u wacax o ri u bur ri a c'ulel ri u sachom canok, chac'ama' bic jaya' can che.
5Chato' ri cäretzelaj a wäch; we cawilo chi ri u bur ri u banom u c'ulel chawe kajinak chuxe' ri reka'n, xak matca'y can che; chato' che u quiric ri reka'n ri ximatal chrij ri u bur.

6 Não perverterás o julgamento do teu pobre na sua causa.

7 Da falsa acusação te afastarás; não matarás o inocente e o justo, porque não justificarei o ímpio.

8 Também suborno não aceitarás, porque o suborno cega até o perspicaz e perverte as palavras dos justos.

9 Também não oprimirás o forasteiro; pois vós conheceis o coração do forasteiro, visto que fostes forasteiros na terra do Egito.

O Ano de Descanso

Levítico 25.1-7

10 Seis anos semearás a tua terra e recolherás os seus frutos;

11 porém, no sétimo ano, a deixarás descansar e não a cultivarás, para que os pobres do teu povo achem o que comer, e do sobejo comam os animais do campo. Assim farás com a tua vinha e com o teu olival.

O Sábado

Levítico 23.3

12 Seis dias farás a tua obra, mas, ao sétimo dia, descansarás; para que descanse o teu boi e o teu jumento; e para que tome alento o filho da tua serva e o forasteiro.

13 Em tudo o que vos tenho dito, andai apercebidos; do nome de outros deuses nem vos lembreis, nem se ouça de vossa boca.

As três festas

6 No pervertirás el derecho de tu hermano menesteroso en su pleito.

7 Aléjate de acusación falsa, y no mates al inocente ni al justo, porque yo no absolveré al culpable.

8 Y no aceptarás soborno, porque el soborno ciega aun al de vista clara y pervierte las palabras del justo.

9 No oprimirás al extranjero, porque vosotros conocéis los sentimientos del extranjero, ya que vosotros también fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto.

10 Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto;

11 pero el séptimo año la dejarás descansar, sin cultivar, para que coman los pobres de tu pueblo, y de lo que ellos dejen, coman las bestias del campo. Lo mismo harás con tu viña y con tu olivar.

12 Seis días trabajarás, pero el séptimo día dejarás de trabajar, para que descansen tu buey y tu asno, y para que el hijo de tu sierva, así como el extranjero renueven sus fuerzas.

13 Y en cuanto a todo lo que os he dicho, estad alerta; no mencionéis ni se oiga en vuestros labios el nombre de otros dioses.

Fiestas anuales y primicias

6 »No perviertas el derecho de los pobres cuando pidan justicia.

7 »Aléjate de la mentira. »No condenes a muerte al hombre justo e inocente, porque yo no tendré por inocente al malvado.

8 »No aceptes regalos, porque los regalos impiden ver con claridad y pervierten los actos de justicia.

9 »No oprimas al extranjero. Bien saben ustedes lo que es ser extranjero, pues extranjeros fueron en la tierra de Egipto.

10 »Sembrarás tu tierra y recogerás tu cosecha durante seis años,

11 pero el séptimo año la dejarás sin sembrar, para que de ella coma la gente pobre de tu pueblo, y los animales del campo se coman lo que quede. »Lo mismo harás con tu viña y con tu olivar.

12 »Trabajarás seis días, pero el séptimo día reposarás, para que descansen tu buey y tu asno, y recobren sus fuerzas tus esclavos y los extranjeros.

13 »No invoquen con sus labios el nombre de otros dioses. Ni siquiera los mencionen. »Cumplan ustedes con todo lo que les he ordenado.

Las tres fiestas anuales

6 Majech'obisaj ri suq'uilal ri ya'tal che ri meba' aretak cak'at tzij puwi',

7 chanajtajisaj awib chquique ri tzujunic ri xa e banoj tak tzij, mawi mak'at tzij chi cäcämisax ri winak ri man c'o ta jubik' u mac, man quink'alajisaj ta c'ut chi ma ta c'o u mac ri c'o u mac.

8 Mac'am u pa k'abaj, ri u pa k'abaj cubano chi ri k'atal tak tzij cäquiban ri man suc' taj cubano chi cäc'äjisax qui wäch ri man c'o ta jubik' qui mac.

9 Maban c'ax che ri rokxanim rib awuc', xa c'u xiwokxanij na iwib ix pa Ejipt, i no'm chic ri c'ax re ri okxanim ib pa jun ulew chic."

Ri uxlanem man c'o ta esbal ib che u banic

10 "Wakib junab catic u wäch ri awulew, cayac c'u na ri u wäch,

11 pa ri uwuk junab matic u wäch: chawuxlanisaj, chaya' chque ri mebayib ri e awinakil chi cäquitij ri u wächinic ri awulew, are c'u ri cäto'taj canok chquitija' ri awaj ri e c'o pa tak ri juyub. Xukuje' je chabana' wa' chque ri uva, xukuje' chque ri e a aseitun.

12 Ronojel ri rajawaxic u banic awumal, chabana' can pa ri wakib k'ij, pa ri uwuk k'ij c'ut rajawaxic catuxlanic, rech cuxlan ri a wacax, ri a bur, rech cuc'ac'arisaj ri u chuk'ab ri lok'om a pataninel xukuje' ri man a winakil taj.

13 Chibana' ronojel ri nu bim chiwe, mawi c'u jumul mätatajic chi quel ulok pa i chi' ri qui bi' ri jule' tak diosib chic."

Oxib nimak tak nimak'ij

Êxodo 34.18-26; Levítico 23.4-21,33-44; Deuteronômio 16.1-17

14 Três vezes no ano me celebrareis festa.

15 Guardarás a Festa dos Pães Asmos; sete dias comerás pães asmos, como te ordenei, ao tempo apontado no mês de abibe, porque nele saíste do Egito; ninguém apareça de mãos vazias perante mim.

16 Guardarás a Festa da Sega, dos primeiros frutos do teu trabalho, que houveres semeado no campo, e a Festa da Colheita, à saída do ano, quando recolheres do campo o fruto do teu trabalho.

17 Três vezes no ano, todo homem aparecerá diante do SENHOR Deus.

18 Não oferecerás o sangue do meu sacrifício com pão levedado, nem ficará gordura da minha festa durante a noite até pela manhã.

19 As primícias dos frutos da tua terra trarás à Casa do SENHOR, teu Deus. Não cozerás o cabrito no leite da sua própria mãe.

Deus promete a posse da terra

20 Eis que eu envio um Anjo adiante de ti, para que te guarde pelo caminho e te leve ao lugar que tenho preparado.
21 Guarda-te diante dele, e ouve a sua voz, e não te rebeles contra ele, porque não perdoará a vossa transgressão; pois nele está o meu nome.
22 Mas, se diligentemente lhe ouvires a voz e fizeres tudo o que eu disser, então, serei inimigo dos teus inimigos e adversário dos teus adversários.

14Tres veces al año me celebraréis fiesta.

15Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Siete días comerás pan sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo señalado del mes de Abib, pues en él saliste de Egipto. Y nadie se presentará ante mí con las manos vacías.

16También guardarás la fiesta de la siega de los primeros frutos de tus labores, de lo que siembres en el campo; y la fiesta de la cosecha al fin del año cuando recojas del campo el fruto de tu trabajo.

17Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante del Señor Dios.

18No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con pan leudado; ni la grosura de mi fiesta quedará hasta la mañana.

19Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa del Señor tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

Promesa del retorno a Canaán

20He aquí, yo enviaré un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te traiga al lugar que yo he preparado.
21Sé prudente delante de él y obedece su voz; no seas rebelde contra él, pues no perdonará vuestra rebelión, porque en él está mi nombre.
22Pero si en verdad obedeces su voz y haces todo lo que yo digo, entonces seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios.

(Ex 34.18-26; Dt 16.1-17)

14»Celebrarás en mi honor tres fiestas en el año.

15Celebrarás la fiesta de los panes sin levadura. Tal y como yo te lo ordené, comerás panes sin levadura durante siete días en el mes de Aviv, que es la fecha establecida, porque en ese mes saliste de Egipto. Y nadie debe presentarse ante mí con las manos vacías.

16»Celebrarás también la fiesta de la siega, es decir, de los primeros frutos de lo que hayas sembrado en el campo; y al terminar el año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo, celebrarás la fiesta de la cosecha.
17»Todo varón se presentará delante del Señor su Dios tres veces al año.

18»No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con pan leudado, ni dejarás para el día siguiente la grasa del animal que me ofrezcas.

19»Traerás a la casa del Señor tu Dios los primeros frutos de tu tierra. »No guisarás el cabrito en la leche de su madre.

El ángel del Señor guía a Israel

20»Como verás, voy a enviar a mi ángel para que te preceda en el camino, y te proteja y te introduzca en el lugar que te he preparado.
21Ten mucho cuidado y escucha su voz. No le seas rebelde, porque él no les perdonará su rebelión, porque va en mi nombre.
22»Pero si en verdad escuchas su voz y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y afligiré a los que te aflijan.

14“Oxib nimak'ij chabana' pa ri jun junab che u ya'ic nu k'ij.
15Chawoc'owisaj ri nimak'ij re ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc', je chabana' jacha' ri takanic ri nu yo'm chawe, pa we nimak'ij ri' wukub k'ij catij caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc'. Cäban we nimak'ij ri' pa ri ic' Abib are c'u ic' wa' ri xatel ulok pa Ejipt. Man c'o ta c'u jun ri cuya' copan che wilic ri ma ta c'o jas ruc'am ulok.
16Chabana' xukuje' ri nimak'ij rech ri qui molic ri nabe tak u wächinic ri xatic pa ri ulew, xukuje' ri nimak'ij rech ri u yaquic ri u wäch ri ulew rech ri u q'uisbal ri junab, aretak caq'uis qui mulixic conojel ri qui wäch ri a tico'n.
17Conojel ri winak rajawaxic quebopan chuwäch ri Ajawaxel oxmul pa ri jun junab.
18Aretak quebaya' ri awaj re tabal tak tok'ob chnuwäch mebachi'j junam cuc' ri qui quiq'uel xukuje' ri caxlanwa ri yo'm ch'am ruc', caya' matas can ri u xepoyil che ri ucab k'ij.
19E are' ri nabe tak u wächinic ri awulew ri e je'l na, chebac'ama' bic pa ri rachoch ri Ajawaxel. Mebatzac alaj tak q'uisic' chupam ri u tu' ri u nan.”

Ri tako'n ri xutak ulok ri Ajawaxel

20“Chawilampe', quintak bic ri nu tako'n aj caj rech cänabej chawäch, rech catuchajij pa ri be, catuc'am bic pa ri c'olbal ri nu suc'umam chawe.
21Matnajtin che; chanimaj maban awib chi ma ta mawaj ch'abexic che, are' c'o c'u che nu q'uexwäch, we quixmacunic man qui xucuy taj.
22We c'u kastzij catniman che, caban ronojel ri nu takom u banic, quinux qui c'ulel ri qui banom qui c'ulel chawe, quink'atij qui wäch ri quek'atin a wäch.

23 Porque o meu Anjo irá adiante de ti e te levará aos amorreus, aos heteus, aos ferezeus, aos cananeus, aos heveus e aos jebuseus; e eu os destruirei.

24 Não adorarás os seus deuses, nem lhes darás culto, nem farás conforme as suas obras; antes, os destruirás totalmente e despedaçarás de todo as suas colunas.

25 Servireis ao SENHOR, vosso Deus, e ele abençoará o vosso pão e a vossa água; e tirará do vosso meio as enfermidades.

26 Na tua terra, não haverá mulher que aborte, nem estéril; completarei o número dos teus dias.

27 Enviarei o meu terror diante de ti, confundindo a todo povo onde entrares; farei que todos os teus inimigos te voltem as costas.

28 Também enviarei vespas diante de ti, que lancem os heveus, os cananeus e os heteus de diante de ti.

29 Não os lançarei de diante de ti num só ano, para que a terra se não torne em desolação, e as feras do campo se não multipliquem contra ti.

30 Pouco a pouco, os lançarei de diante de ti, até que te multipliques e possuas a terra por herança.

31 Porei os teus limites desde o mar Vermelho até ao mar dos filisteus e desde o deserto até ao Eufrates; porque darei nas tuas mãos os moradores da terra, para que os lances de diante de ti.

32 Não farás aliança nenhuma com eles, nem com os seus deuses.

23Pues mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra del amorreo, del hitita, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo; y los destruiré por completo.

24No adorarás sus dioses, ni los servirás, ni harás lo que ellos hacen; sino que los derribarás totalmente y harás pedazos sus pilares sagrados.

25Mas serviréis al Señor vuestro Dios, y Él bendecirá tu pan y tu agua; y yo quitaré las enfermedades de en medio de ti.

26No habrá en tu tierra ninguna mujer que aborte ni que sea estéril; haré que se cumpla el número de tus días.

27Enviaré mi terror delante de ti, y llenaré de confusión a todo pueblo donde llegues; y haré que todos tus enemigos ante ti vuelvan la espalda.

28Y enviaré avispas delante de ti para que echen fuera al heveo, al cananeo y al hitita de delante de ti.

29No los echaré de delante de ti en un solo año, a fin de que la tierra no quede desolada y se multipliquen contra ti las bestias del campo.

30Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra.

31Y fijaré tus límites desde el mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el río Eufrates; porque en tus manos entregaré a los habitantes de esa tierra, y tú los echarás de delante de ti.

32No harás pacto con ellos ni con sus dioses.

23»Sí, mi ángel te precederá y te llevará a la tierra de los amorreos, hititas, ferezeos, cananeos, jivitas y jebuseos, a los que voy a destruir.

24»No te inclinarás ante sus dioses, ni los servirás, ni harás lo que ellos hacen. Al contrario, los destruirás por completo y harás pedazos todas sus estatuas.

25Pero me servirán a mí, el Señor su Dios, y yo bendeciré tu pan y tus aguas, y quitaré de en medio de ti toda enfermedad.

26»No habrá en tu tierra mujer que aborte, ni estéril. Yo haré que vivas los años que debes vivir.

27Haré que mi terror te preceda, y que en todo pueblo donde entres su gente tiemble delante de ti, y que todos tus enemigos se dobleguen ante ti.

28Delante de ti enviaré a la avispa, para que a tu paso despeje a los jivitas, cananeos e hititas.

29No los echaré de tu presencia en un año, para que la tierra no se quede desierta ni aumenten contra ti las fieras salvajes.

30Los echaré de tu presencia poco a poco, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra.

31Estableceré tus fronteras desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el río Éufrates. Sí, pondré en tus manos a los habitantes de la tierra, y tú los arrojarás de tu presencia.

32»No harás alianzas con ellos ni con sus dioses.

23Ri nu tako'n aj caj canabej na chawäch, catuc'am bic pa ri culew ri aj amoreyib, ri aj hititib, ri aj perezeyib, ri aj cananeyib, ri aj hebeyib, ri aj jebuseyib, ri quebenbok na c'ä chquixe'.

24Matakej u banic awech ri caquiban we tinimit ri'. Matxuqui chquiwäch tak ri e qui diosib, mawi mebak'ijilaj; xane' chasacha' qui wäch ri qui diosib xukuje' tak ri tastalic tak abaj.

25Chak'ijilaj ri Ajawaxel ri a Dios, cutewichi'j c'u na ri a wa, xukuje' ri awuq'uia'. Ri in quinwesaj ronojel u wäch yabil chawij,

26quinbano chi man catcäm ta chanim xane' c'ä cätz'akat na ri k'ijol. Man c'o ta jun ixok ri' pa ri awulew ri cuc'ulmaj ta tzakanic o ma ta alc'ualanel.

27Quinbano chi ri nimalaj xe'n ib ri quic'am ulok cänabej chawäch pa nimak tak ri tinimit ri catoc'ow wi, quebanimaj c'u ri a c'ulel chawäch.

28Quinbano chi quebanimaj bic ri aj hebeyib, ri aj hititib, xukuje' ri aj cananeyib cumal ri sita'l.

29Man quebenwesaj ta bic chawäch pa jun junab rech man cäjuyubar ta ri ulew, mawi quepok' ri juyubal tak awaj ri cäquiban ta c'ax chawe.

30Pa jutak bik'al quebenwesaj bic chawäch, c'ä queq'uiyir na ri awalc'ual ri queboc che rechbexic ri ulew.

31Ri e a c'ulbat cächapletaj ulok chuchi' ri Quiäk Plo, quetakal c'ä chuchi' ri qui plo ri aj pilisteyib, cächapletaj ulok chuchi' ri chaki'j uwo sak quetakal c'ä chuchi' ri nima' Euprats. In e nu jachom we winak ri' pa a k'ab ri e c'o pa tak we ulew ri' quebaq'uiak c'u na bic chawäch.

32Muc'ulaj rib a tzij cuc' mawi cuc' ri e qui diosib,

33 Eles não habitarão na tua terra, para que te não façam pecar contra mim; se servires aos seus deuses, isso te será cilada.

Êxodo 24

A aliança de Deus com Israel

1 Disse também Deus a Moisés: Sobe ao SENHOR, tu, e Arão, e Nadabe, e Abiú, e setenta dos anciãos de Israel; e adorai de longe.

2 Só Moisés se chegará ao SENHOR; os outros não se chegarão, nem o povo subirá com ele.

3 Veio, pois, Moisés e referiu ao povo todas as palavras do SENHOR e todos os estatutos; então, todo o povo respondeu a uma voz e disse: Tudo o que falou o SENHOR faremos.

4 Moisés escreveu todas as palavras do SENHOR e, tendo-se levantado pela manhã de madrugada, erigiu um altar ao pé do monte e doze colunas, segundo as doze tribos de Israel.

5 E enviou alguns jovens dos filhos de Israel, os quais ofereceram ao SENHOR holocaustos e sacrifícios pacíficos de novilhos.

6 Moisés tomou metade do sangue e o pôs em bacias; e a outra metade aspergiu sobre o altar.

7 E tomou o livro da aliança e o leu ao povo; e eles disseram: Tudo o que falou o SENHOR faremos e obedeceremos.

33Ellos no habitarán en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí; porque si sirves a sus dioses, ciertamente esto será tropezadero para ti.

Éxodo 24

El pacto de Dios con Israel

1Entonces Dios dijo a Moisés: Sube hacia el Señor, tú y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel, y adoraréis desde lejos.

2Sin embargo, Moisés se acercará solo al Señor, y ellos no se acercarán, ni el pueblo subirá con él.

3Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todas las ordenanzas; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que el Señor ha dicho.

4Y Moisés escribió todas las palabras del Señor. Levantándose muy de mañana, edificó un altar al pie del monte, con doce columnas por las doce tribus de Israel.

5Y envió jóvenes de los hijos de Israel, que ofrecieron holocaustos y sacrificaron novillos como ofrendas de paz al Señor.

6Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad de la sangre la roció sobre el altar.

7Luego tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, y ellos dijeron: Todo lo que el Señor ha dicho haremos y obedeceremos.

33»No habitarán en tu tierra, para que no te sean de tropiezo y te hagan pecar y servir a sus dioses.»

Éxodo 24

Moisés y los ancianos en el Monte Sinaí

1El Señor le dijo a Moisés: «Sube y preséntate ante mí, junto con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel. Deberán inclinarse a cierta distancia,

2pero sólo tú te acercarás a mí. Que no se acerquen ellos, y que tampoco suba el pueblo con ustedes.»

3Moisés fue y le contó al pueblo todas las palabras y decisiones del Señor, y todo el pueblo respondió a una sola voz: «Acataremos todas las palabras que el Señor ha pronunciado.»

4Y Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor, y por la mañana se levantó y al pie del monte construyó un altar y erigió doce columnas, una por cada tribu de Israel.

5Luego envió algunos jóvenes israelitas para que ofrecieran al Señor holocaustos y becerros como sacrificios de paz.

6Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y la otra mitad de la sangre la esparció sobre el altar.

7Tomó entonces el libro del pacto y lo leyó ante todo el pueblo, y ellos dijeron: «Acataremos todas las cosas que el Señor ha dicho, y las obedeceremos.»

33mawi maya' chque chi quecanaj ta canok chupam ri awulew, rech man catquitakchi'j ta che u banic mac chnuwäch. Mebak'ijilaj ne ri qui diosib, are c'u u sachisaxic a wäch wa."

Elem 24

Xjiquibax ri c'ulwächinic

1Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Chatpakal ulok pa ri c'olbal ri in c'o wi, chawachilaj ulok ri Aaron, ri Nadab, ri Abiu xukuje' oxc'al lajuj (*70*) nimak tak tatayib re Israel, naj c'u jubik' checanaj wi canok chexucul chila'.

2Xuwi ri at ya'tal chawe chi catnakajin chwe; ri niq'uiaj chic menakajin chwe, mawi mepaki ulok ri winak awuc'."

3Xbe c'u ri Moises xubij che ri tinimit conojel ri tzij ri xubij ri Ajawaxel, xukuje' ri u takom u banic conojel c'ut xa pa jun ch'abal xquitzelebej u bixic: "Quebekanimaj na conojel ri tzij ri u bim ri Ajawaxel chke."

4Ri Moises xutz'ibaj ronojel ri tzij ri xubij ri Ajawaxel che, sibalaj c'u ak'ab xwalij chucab k'ij, xuyac jun porobal chuxe' ri juyub, xebucoj cablajuj (*12*) tastalic tak abaj, jun che u q'uexwäch jujun ramak' re Israel.

5Xebusiq'uij jujun alabom chquixo'l ri aj israelib, xebutak che qui pilic jujun wacax che qui poroxic che tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' che tabal tak tok'ob quech utzirisan ib.

6Ri Moises xuc'am pa niq'uiaj che ri quic', xuya' pa jujun nimak tak lak ri niq'uiaj chic xuchicoj puwi' ri porobal.

7Xuc'am ri u wujil ri pixab, xusiq'uij chquiwäch ri winak, "xquibij c'u ri winak: Käkaban na ronojel ri u takanic ri Ajawaxel."

8 Então, tomou Moisés aquele sangue, e o aspergiu sobre o povo, e disse: Eis aqui o sangue da aliança que o SENHOR fez convosco a respeito de todas estas palavras.

9 E subiram Moisés, e Arão, e Nadabe, e Abiú, e setenta dos anciãos de Israel.

10 E viram o Deus de Israel, sob cujos pés havia uma como pavimentação de pedra de safira, que se parecia com o céu na sua claridade.

11 Ele não estendeu a mão sobre os escolhidos dos filhos de Israel; porém eles viram a Deus, e comeram, e beberam.

Moisés e os anciãos sobem novamente ao monte

12 Então, disse o SENHOR a Moisés: Sobe a mim, ao monte, e fica lá; dar-te-ei tábuas de pedra, e a lei, e os mandamentos que escrevi, para os ensinares.

13 Levantou-se Moisés com Josué, seu servidor; e, subindo Moisés ao monte de Deus,

14 disse aos anciãos: Esperai-nos aqui até que voltemos a vós outros. Eis que Arão e Hur ficam convosco; quem tiver alguma questão se chegará a eles.

15 Tendo Moisés subido, uma nuvem cobriu o monte.

16 E a glória do SENHOR pousou sobre o monte Sinai, e a nuvem o cobriu por seis dias; ao sétimo dia, do meio da nuvem chamou o SENHOR a Moisés.

17 O aspecto da glória do SENHOR era como um fogo consumidor no cimo do monte, aos olhos dos filhos de Israel.

8Entonces Moisés tomó la sangre y la roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que el Señor ha hecho con vosotros, según todas estas palabras.

9Y subió Moisés con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel;

10y vieron al Dios de Israel, y debajo de sus pies había como un embaldosado de zafiro, tan claro como el mismo cielo.

11Mas Él no extendió su mano contra los príncipes de los hijos de Israel; y ellos vieron a Dios y comieron y bebieron.

12Y el Señor dijo a Moisés: Sube hasta mí, al monte, y espera allí, y te daré las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para instrucción de ellos.

13Y se levantó Moisés con Josué su ayudante, y subió Moisés al monte de Dios,

14y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros. Y he aquí, Aarón y Hur están con vosotros; el que tenga algún asunto legal, acuda a ellos.

15Entonces subió Moisés al monte, y la nube cubrió el monte.

16Y la gloria del Señor reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día, Dios llamó a Moisés de en medio de la nube.

17A los ojos de los hijos de Israel la apariencia de la gloria del Señor era como un fuego consumidor sobre la cumbre del monte.

8Luego, Moisés tomó la sangre y la roció sobre el pueblo, mientras decía: «Ésta es la sangre del pacto que el Señor hace con ustedes al darles todas estas cosas.»

9Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel, subieron al monte

10y vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies había algo como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.

11Vieron a Dios, y comieron y bebieron, porque Dios no levantó la mano contra los príncipes de los hijos de Israel.

12El Señor le dijo a Moisés: «Sube al monte y preséntate ante mí. Espera allá, que voy a darte las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para instruirlos.»

13Moisés se levantó, junto con su siervo Josué, y entonces Moisés subió al monte de Dios.

14A los ancianos les dijo: «Espérennos aquí, hasta que volvamos a ustedes. Miren, Aarón y Jur se quedarán con ustedes, y quien tenga algún asunto que tratar, recurra a ellos.»

15Al subir Moisés al monte Sinaí, una nube lo cubrió,

16y la gloria del Señor se posó sobre el monte y la nube lo cubrió durante seis días. Al séptimo día, el Señor llamó a Moisés desde el centro de la nube.

17En la cumbre del monte la gloria del Señor tenía, a la vista de los hijos de Israel, la apariencia de un fuego abrasador.

8Xuc'am ri Moises ri quic' xuchicoj paquiwi' ri winak, xubij: “Are quic' wa' ri cajiquiban ri c'ulwächinic ri u banom ri Ajawaxel iwuc', puwi' ri qui tac'alibal conojel tak we tzij ri'.”

9Xpaki' c'u ri Moises puwi' ri juyub rachilam ri Aaron, ri Nadab, ri Abiu xukuje' ri e oxc'al lajuj (*70*) nimak tak tatayib re Israel.

10Chila' c'ut xquil wi ri u Dios ri Israel: ri tac'al wi je ta ne ri abaj zapir, ri sibalaj cäjuluwic junam u ca'yebal ruc' ri caj aretak man c'o ta sutz' c'o chuwäch.

11Man c'u xuban ta c'ax ri Dios chque we aj israelib ri' ri nimak qui k'ij, ri xquil u wäch ri Dios, xewa'ic xukuje' xebuq'uianic.

Ri Moises cäpaki' puwi' ri juyub Sinai

12Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: Chatpakal ulok puwi' ri juyub, jawije' ri in c'o wi, chinaweyej chila', quebenjach c'u bic chawe jujun tz'alam tak abaj ri e nu tz'ibam wi ri pixab xukuje' tak ri takomal ri cajwataj che qui tijoxic ri aj israelib.

13Xwalij c'u ri Moises xpaki' puwi' ri u juyub ri Dios, rachilam ri Josue ri to'l rech.

14Xubij c'u chque ri e nimak tak tatayib: “Chujiweyej can waral, c'ä cujtzelej na ulok. Cäcanaj can ri Aaron rachil ri Hur iwuc', we c'u c'o jun cäriktaj pa jun c'ax chubij che ri Aaron rachilam ri Hur.”

15Xuwi xbitaj wa' rumal ri Moises xpaki' puwi' ri juyub, xmuktaj c'u ri juyub rumal jun sutz'.

16Xkaj ri u juluwem ri Dios puwi' ri juyub Sinai, wakib k'ij xch'ukutaj rumal ri sutz'. Chuwuk k'ij c'ut, ri Ajawaxel xusiq'uij ulok ri Moises pa ri sutz'.

17Ri u juluwem ri Ajawaxel xc'utun chquiwäch ri aj israelib jacha' jun k'ak' ri bik'onel, puwi' ri juyub ri naj elinak chicaj.

18 E Moisés, entrando pelo meio da nuvem, subiu ao monte; e lá permaneceu quarenta dias e quarenta noites.

Êxodo 25

Deus manda trazer ofertas para o tabernáculo

Êxodo 35.4-9

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Fala aos filhos de Israel que me tragam oferta; de todo homem cujo coração o mover para isso, dele recebereis a minha oferta.

3 Esta é a oferta que dele recebereis: ouro, e prata, e bronze,
4 e estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino, e pêlos de cabra,
5 e peles de carneiro tintas de vermelho, e peles finas, e madeira de acácia,

6 azeite para a luz, especiarias para o óleo de unção e para o incenso aromático,

7 pedras de ônix e pedras de engaste, para a estola sacerdotal e para o peitoral.

8 E me farão um santuário, para que eu possa habitar no meio deles.
9 Segundo tudo o que eu te mostrar para modelo do tabernáculo e para modelo de todos os seus móveis, assim mesmo o fareis.

A arca

Êxodo 37.1-5

10 Também farão uma arca de madeira de acácia; de dois côvados e meio será o seu comprimento, de um

18Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Éxodo 25

La ofrenda para el tabernáculo

1Y habló el Señor a Moisés diciendo:

2Di a los hijos de Israel que tomen una ofrenda para mí; de todo aquel cuyo corazón le mueva a hacerlo, tomaréis mi ofrenda.

3Y esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata y bronce;
4tela azul, púrpura y escarlata, lino fino y pelo de cabra;
5pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de marsopa y madera de acacia;

6aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

7piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral.

8Y que hagan un santuario para mí, para que yo habite entre ellos.
9Conforme a todo lo que te voy a mostrar, conforme al diseño del tabernáculo y al diseño de todo su mobiliario, así lo haréis.

El arca del testimonio

10Harán también un arca de madera de acacia; su longitud será de dos codos y medio, su anchura de un codo y medio, y su altura de un codo y medio.

18Y Moisés subió al monte y entró en la nube, y estuvo en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Éxodo 25

La ofrenda para el tabernáculo

(Ex 35.4-9)

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Diles a los hijos de Israel que tomen una ofrenda para mí. La tomarán de todo aquel que de voluntad y de corazón quiera darla.

3La ofrenda que recibirán de ellos es la siguiente: oro, plata, cobre,

4azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabra,

5piel de carnero teñida de rojo, piel de delfín, madera de acacia,

6aceite para las lámparas, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático,

7piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral.

8Y harán un santuario en mi honor, y yo habitaré en medio de ellos.
9El diseño del tabernáculo y de todos sus utensilios lo harán todo en conformidad con todo lo que yo te muestre.

El arca del testimonio

(Ex 37.1-9)

10»Harán también un arca de madera de acacia, de un metro y diez centímetros de largo, sesenta y cinco

18Ri Moises xoc pa ri sutz' xpaki' puwi' ri juyub, xbeytaj c'u cawinak (*40*) k'ij cawinak (*40*) chak'ab chila'.

Elem 25

Ri jastak ri xesipax che u banic ri Lic'om Rachoch Dios

1Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:
2"Chabij chque conojel ri aj israelib chi chiquimolo jun sipanic chwe. Rajawaxic caquimol chquixo'l ri conojel ri winak ri c'o qui rayinic che u ya'ic ruc' c'u ronojel canima',
3chabij chque chi chquic'ama' ulok: k'an puak, sak puak, k'an ch'ich',
4quem azul, quem morato, quiäk quem, coc'alaj lino, quismal q'uisic',
5qui tz'umal ama'ib tak chij ri k'oom ruc' quiäk, ch'uch'ujalaj tak tz'um, che' re q'uisis,
6aseit queya' chquipam tak ri yabal k'ak', c'oc' k'ol ri cayuj ruc' ri aseit re tastajic xukuje' ri cayuj ruc' ri k'ol rech cac'oc'atic,
7abaj re tak cornalin xukuje' niq'uiaj abaj chic ri sibalaj e je'l na ri quenac' che ri atz'iak ri nim u k'ij xukuje' ri cäya' choc'uxaj ri cucoj ri qui nimal cojol tabal tok'ob.
8Chibana' c'u jun k'ijilabal chwe rech quinc'oji' chquixo'l.
9Are' c'u we c'olbal ri' ri quinc'oji' wi na, xukuje' conojel ri jastak ri quecoj chupam, rajawaxic junam qui banic cabano jacha' ri quinc'ut na chawäch."

Ri cäxa ri c'olbal re ri c'ulwächinic

10"Chabana' jun caxa re q'uisis, ri quetan job k'abaj u rabic, oxib k'abaj u wäch xukuje' oxib k'abaj cärak'anibej.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
côvado e meio, a largura, e de um côvado e meio, a altura.		centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto.	
11 De ouro puro a cobrirás; por dentro e por fora a cobrirás e farás sobre ela uma bordadura de ouro ao redor.	11Y la revestirás de oro puro; por dentro y por fuera la revestirás, y harás una moldura de oro alrededor de ella.	11La recubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y alrededor de ella le harás una cornisa de oro.	11Chacojo' utzalaj k'an puak chupam xukuje' chrij, chasutij ri u chi' che jun retz'balil re k'an puak,
12 Fundirás para ela quatro argolas de ouro e as porás nos quatro cantos da arca: duas argolas num lado dela e duas argolas noutro lado.	12Además fundirás para ella cuatro argollas de oro, y las pondrás en sus cuatro esquinas; dos argollas a un lado de ella y dos argollas al otro lado.	12Le fundirás cuatro anillos de oro, y se los pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos en un costado y dos anillos en el otro.	12chabana' quiejeb u xiquin re k'an puak, chebacojo' che ri quiejeb rakan, quieb che ri juperaj, quieb che ri juperaj chic.
13 Farás também varais de madeira de acácia e os cobrirás de ouro;	13También harás varas de madera de acacia y las revestirás de oro.	13Harás unas varas de madera de acacia, y las recubrirás de oro.	13Chabana' xukuje' quieb balul re q'uisis, chach'uku' quij ruc' k'an puak,
14 meterás os varais nas argolas aos lados da arca, para se levar por meio deles a arca.	14Y meterás las varas por las argollas a los lados del arca, para llevar el arca con ellas.	14Meterás las varas por los anillos en los costados del arca, y con ellas llevarás el arca.	14chebajutu' pa tak ri u xiquin ri c'o pa tak u xcut ri caxa, rech cuya' cätelexic,
15 Os varais ficarão nas argolas da arca e não se tirarão dela.	15Las varas permanecerán en las argollas del arca; no serán quitadas de ella.	15Las varas no deben quitarse del arca, sino quedarse en sus anillos.	15mebawesaj chic, chebaya' can chupam tak ri u xiquin ri caxa ri e c'o pa tak u xcut,
16 E porás na arca o Testemunho, que eu te darei.	16Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.	16En el arca pondrás el testimonio que yo te daré.	16chaya' c'u chupam ri caxa ri pixab ri quenya' chawe.
O propiciatório			
Êxodo 37.6-9			
17 Farás também um propiciatório de ouro puro; de dois côvados e meio será o seu comprimento, e a largura, de um côvado e meio.	17Harás además un propiciatorio de oro puro; su longitud será de dos codos y medio, y su anchura de un codo y medio.	17»Harás un propiciatorio de oro fino, de un metro y diez centímetros de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho.	17Chabana' jun tz'apibal re utzalaj k'an puak, ri quetan job k'abaj u rabic, oxib k'abaj u wäch,
18 Farás dois querubins de ouro; de ouro batido os farás, nas duas extremidades do propiciatório;	18Harás igualmente dos querubines de oro; los harás de oro labrado a martillo, en los dos extremos del propiciatorio.	18Harás también dos querubines de oro, labrados a martillo, que irán en los dos extremos del propiciatorio.	18cärachilaj quieb wächbal re k'an puak ri aj cajalaj tobanelab ri c'o qui xic', ri ch'ayom ruc' bajibal pa ri quieb u tza'm.
19 um querubim, na extremidade de uma parte, e o outro, na extremidade da outra parte; de uma só peça com o propiciatório fareis os querubins nas duas extremidades dele.	19Harás un querubín en un extremo y el otro en el otro extremo; harás el propiciatorio con los querubines en sus dos extremos de una sola pieza.	19Un querubín irá en un extremo, y un querubín en el otro extremo, y formarán una pieza con el propiciatorio.	19Ri tz'apibal xukuje' ri quieb wächbal ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic', xa jun cuc'axic quib; ri jun wächbal cäc'oji' che ri jun u tza'm, ri jun chic che ri jun chic u tza'm,
20 Os querubins estenderão as asas por cima, cobrindo com elas o propiciatório; estarão eles de faces voltadas uma para a outra, olhando para o propiciatório.	20Y los querubines tendrán extendidas las alas hacia arriba, cubriendo el propiciatorio con sus alas, uno frente al otro; los rostros de los querubines estarán vueltos hacia el propiciatorio.	20Los querubines extenderán sus alas y cubrirán con ellas el propiciatorio. Sus rostros estarán el uno frente al otro, mirando hacia el propiciatorio.	20cuc'ulaj rib qui wäch, are c'u ri qui palaj are caquica'yej ri tz'apibal, cäliq'ue ri qui xic' puwi' ri tz'apibal e jacha' jun mu'j.
21 Porás o propiciatório em cima da arca; e dentro dela porás o Testemunho, que eu te darei.	21Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré.	21El propiciatorio lo pondrás encima del arca, y dentro del arca pondrás el testimonio que yo te daré.	21Chaya' ri tz'apibal puwi' ri caxa, chaya' c'u ri pixab chupam ri caxa ri quenya' chawe.

22 Ali, virei a ti e, de cima do propiciatório, do meio dos dois querubins que estão sobre a arca do Testemunho, falarei contigo acerca de tudo o que eu te ordenar para os filhos de Israel.

A mesa
Êxodo 37.10-16

23 Também farás a mesa de madeira de acácia; terá o comprimento de dois côvados, a largura, de um côvado, e a altura, de um côvado e meio;

24 de ouro puro a cobrirás e lhe farás uma bordadura de ouro ao redor.
25 Também lhe farás moldura ao redor, da largura de quatro dedos, e lhe farás uma bordadura de ouro ao redor da moldura.
26 Também lhe farás quatro argolas de ouro; e porás as argolas nos quatro cantos, que estão nos seus quatro pés.
27 Perto da moldura estarão as argolas, como lugares para os varais, para se levar a mesa.
28 Farás, pois, estes varais de madeira de acácia e os cobrirás de ouro; por meio deles, se levará a mesa.
29 Também farás os seus pratos, e os seus recipientes para incenso, e as suas galhetas, e as suas taças em que se hão de oferecer libações; de ouro puro os farás.
30 Porás sobre a mesa os pães da proposição diante de mim perpetuamente.

O candelabro
Êxodo 37.17-24

31 Farás também um candelabro de ouro puro; de ouro batido se fará este candelabro; o seu pedestal, a

22Allí me encontraré contigo, y de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, te hablaré acerca de todo lo que he de darte por mandamiento para los hijos de Israel.

La mesa del pan de la Presencia

23Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, su anchura de un codo y su altura de un codo y medio.

24Y la revestirás de oro puro y harás una moldura de oro a su alrededor.
25Le harás también alrededor un borde de un palmo menor de ancho, y harás una moldura de oro alrededor del borde.
26Y le harás cuatro argollas de oro, y pondrás argollas en las cuatro esquinas que están sobre sus cuatro patas.
27Cerca del borde estarán las argollas para meter las varas a fin de llevar la mesa.
28Y harás las varas de madera de acacia y las revestirás de oro, y con ellas llevarán la mesa.

29Harás también sus fuentes, sus vasijas, sus jarros y sus tazones con los cuales se harán las libaciones; de oro puro los harás.

30Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia perpetuamente delante de mí.

El candelabro

31Harás además un candelabro de oro puro. El candelabro, su base y su caña han de hacerse

22Desde allí te haré saber todo lo que yo te ordene decir a los hijos de Israel. Hablaré contigo desde la parte superior del propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio.

La mesa para el pan de la proposición
(Ex 37.10-16)

23»Harás también una mesa de madera de acacia, de noventa centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto.
24La recubrirás de oro puro, y alrededor de ella le harás una cornisa de oro.
25Le harás también una moldura alrededor, de siete centímetros de ancho, y alrededor de la moldura harás una cornisa de oro.

26Le harás cuatro anillos de oro, que irán en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas.

27Los anillos quedarán debajo de la moldura, para que pasen por allí las varas para llevar la mesa.
28»Las varas las harás de madera de acacia, y las recubrirás de oro. Con ellas será llevada la mesa.

29Harás también de oro fino sus platones, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones para las ofrendas de libación.

30Sobre la mesa pondrás el pan de la proposición, que continuamente estará delante de mí.

El candelero de oro
(Ex 37.17-24)

31»Harás también un candelero de oro puro, labrado a martillo. Su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán también de oro puro.

22Chila' quinrik wi wib awuc', kas puwi' ri tz'apibal chquixo'l ri quieb wächbal ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic' ri e c'o puwi' ri caxa re ri c'ulwächinic, chila' quinya' wi na conojel ri nu takanic chawe ri caya' na chque ri aj israelib.”

Ri mexa ri cäya' wi ri wa chuwäch ri Dios

23“Chabana' jun mexa re q'uisis, ri quetan quiejeb k'abaj u rabic, quieb k'abaj u wäch, oxib k'abaj cärak'anibej.

24Chach'uku' rij ruc' utzalaj k'an puak, chasutij ri u chi' che jun retz'balil re k'an puak.

25Oxib u wi' k'abaj u wäch ri u chi' cabano, casutij c'u ri u chi' che jun retz'balil re k'an puak;

26chabana' quiejeb u xiquin re k'an puak, chebacojo' che ri quiejeb u tza'm, paquiwi' tak ri rakan,

27rech quecanaj kas chuchi' ri mexa, jeri' cuya' quejut ri che' chquipam, che telebal rech.
28E re q'uisis ri telebal rech ri mexa cabano, cach'uk c'u quij ruc' k'an puak,

29xukuje' chebabana' ri e u platoyil, ri e nimak tak u pac'bal, ri e u xaru', xukuje' tak kumubal ri quejamix wi ri sipanic quech ja'.

30Amak'el quebacoj ri caxlanwa puwi' ri mexa chnuwäch ri caxlanwa ri cätas chwe.”

Ri tzuc'ulibal re k'an puak

31“Xukuje' caban jun tzuc'ulibal re utzalaj k'an puak, ch'ayom ruc' bajibal. Ri u tiq'uilibal, ri rakan, ri e u

sua hástea, os seus cálices, as suas maçanetas e as suas flores formarão com ele uma só peça.

32 Seis hásteas sairão dos seus lados: três de um lado e três do outro.

33 Numa hástea, haverá três cálices com formato de amêndoas, uma maçaneta e uma flor; e três cálices, com formato de amêndoas na outra hástea, uma maçaneta e uma flor; assim serão as seis hásteas que saem do candelabro.

34 Mas no candelabro mesmo haverá quatro cálices com formato de amêndoas, com suas maçanetas e com suas flores.

35 Haverá uma maçaneta sob duas hásteas que saem dele; e ainda uma maçaneta sob duas outras hásteas que saem dele; e ainda mais uma maçaneta sob duas outras hásteas que saem dele; assim se fará com as seis hásteas que saem do candelabro.

36 As suas maçanetas e as suas hásteas serão do mesmo; tudo será de uma só peça, obra batida de ouro puro.

37 Também lhe farás sete lâmpadas, as quais se acenderão para alumiar defronte dele.

38 As suas espevitadeiras e os seus apagadores serão de ouro puro.

39 De um talento de ouro puro se fará o candelabro com todos estes utensílios.

40 Vê, pois, que tudo faças segundo o modelo que te foi mostrado no monte.

Êxodo 26

As cortinas do tabernáculo

Êxodo 36.8-18

labrados a martillo; sus copas, sus cálices y sus flores serán de una pieza con él.

32 Y saldrán de sus lados seis brazos; tres brazos del candelabro de uno de sus lados y tres brazos del candelabro del otro lado.

33 Habrá tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, con un cáliz y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en el otro brazo, con un cáliz y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.

34 Y en la caña del candelabro habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus cálices y sus flores.

35 Y habrá un cáliz debajo de los dos primeros brazos que salen de él, y un cáliz debajo de los dos siguientes brazos que salen de él, y un cáliz debajo de los dos últimos brazos que salen de él; así con los seis brazos que salen del candelabro.

36 Sus cálices y sus brazos serán de una pieza con él; todo ello será una sola pieza de oro puro labrado a martillo.

37 Entonces harás sus siete lámparas; sus lámparas serán levantadas de modo que alumbren el espacio frente al candelabro.

38 Y sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro.

39 El candelabro, con todos estos utensilios, será hecho de un talento de oro puro.

40 Y mira que los hagas según el diseño que te ha sido mostrado en el monte.

Éxodo 26

Construcción del tabernáculo

32 De sus costados saldrán seis brazos; tres de un costado del candelero, y tres brazos del otro costado.

33 En cada uno de los seis brazos que salen del candelero habrá tres copas en forma de flor de almendro, una manzana y una flor.

34 En la caña central del candelero habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus manzanas y sus flores.

35 En los seis brazos que salen del candelero habrá una manzana debajo de cada dos brazos, es decir, tres manzanas para los seis brazos.

36 Las manzanas y los brazos deben formar una sola pieza, y ser todo ello de oro puro, labrado a martillo.

37 Le harás siete lamparillas, las cuales encenderás de modo que alumbren hacia adelante.

38 Sus despabiladeras y sus platillos deben ser también de oro puro.

39 Usarás para ello treinta kilos de oro fino, con todos estos utensilios.

40 Pon cuidado en hacerlo todo según el modelo que se te ha mostrado en el monte.

Éxodo 26

El tabernáculo

(Ex 36.8-38)

lakil, ri e u mansanil, ri e u cotz'ijal, xa jun ruc'axic rib,

32 pa ri quieb u xcut quebel wakib u k'ab, oxib pa ri jun u xcut, oxib pa ri jun u xcut chic.

33 Chquijujunal ri wakib u k'ab ri quebel che ri rakan ri tzuc'ulibal quebacoj ox ox u lakil ri junam ruc' ri u cotz'ijal ri almendr, querachilaj ri u mansanil, ri u cotz'ijal,

34 ri rakan xukuje' quebacoj quiejeb u lakil junam ruc' ri u cotz'ijal ri almendr, rachilam ri u mansanil, ri u cotz'ijal.

35 Chquijujunal ri oxc'ulaj u k'ab ri quebel che ri tzuc'ulibal cacoj jun cotz'i'j paquiwi'.

36 Ri e u mansanil xukuje' ri e u k'ab xa jun ruc'axic quib ruc' ri tzuc'ulibal, re utzalaj k'an puak cabano, ch'ayom ruc' bajibal.

37 Chebacojo' wukub yabal k'ak' che, ri cäquiya' sakil chquiwäch aretak quetzijic,

38 ri chupbal ri cajwataj che ri yabal k'ak' xukuje' ri alaj tak u lak, e re utzalaj k'an puak quebabano.

39 Oxib arob utzalaj k'an puak cacoj che ri tzuc'ulibal xukuje' conojel ri e u chaconisan,

40 chatoc il che u banic, je jas ri xec'utun chawäch puwi' ri juyub.”

Elem 26

Ri tastalic k'ijilabal

[1] Farás o tabernáculo, que terá dez cortinas, de linho retorcido, estofo azul, púrpura e carmesim; com querubins, as farás de obra de artista.

[2] O comprimento de cada cortina será de vinte e oito côvados, e a largura, de quatro côvados; todas as cortinas serão de igual medida.

[3] Cinco cortinas serão ligadas umas às outras; e as outras cinco também ligadas umas às outras.

[4] Farás laçadas de estofo azul na orla da cortina extrema do primeiro agrupamento; e de igual modo farás na orla da cortina extrema do segundo agrupamento.
[5] Cinqüenta laçadas farás numa cortina, e cinqüenta, na outra cortina no extremo do segundo agrupamento; as laçadas serão contrapostas uma à outra.
[6] Farás cinqüenta colchetes de ouro, com os quais prenderás as cortinas uma à outra; e o tabernáculo passará a ser um todo.
[7] Farás também de pêlos de cabra cortinas para servirem de tenda sobre o tabernáculo; onze cortinas farás.
[8] O comprimento de cada cortina será de trinta côvados, e a largura, de quatro côvados; as onze cortinas serão de igual medida.
[9] Ajuntarás à parte cinco cortinas entre si, e de igual modo as seis restantes, a sexta das quais dobrarás na parte dianteira da tenda.
[10] Farás cinqüenta laçadas na orla da cortina extrema do primeiro agrupamento e cinqüenta laçadas na orla da cortina extrema do segundo agrupamento.

[1]Harás el tabernáculo con diez cortinas de lino fino torcido, y tela azul, púrpura y escarlata; las harás con querubines, obra de hábil artífice.

[2]La longitud de cada cortina será de veintiocho codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida.

[3]Cinco cortinas estarán unidas una con la otra; también las otras cinco cortinas estarán unidas una con la otra.
[4]Y harás lazos de tela azul en el borde de la cortina del extremo del primer enlace, y de la misma manera los harás en el borde de la cortina del extremo del segundo enlace.
[5]Harás cincuenta lazos en la primera cortina, y harás cincuenta lazos en el borde de la cortina que está en el segundo enlace; los lazos se corresponderán unos a otros.
[6]Harás además cincuenta broches de oro, y con los broches unirás las cortinas una a la otra, de manera que el tabernáculo sea una unidad.
[7]Harás también cortinas de pelo de cabra a manera de tienda sobre el tabernáculo; en total harás once cortinas.
[8]La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos, las once cortinas tendrán una misma medida.
[9]Unirás cinco cortinas entre sí y las otras seis cortinas también entre sí, y doblarás la sexta cortina en el frente de la tienda.
[10]Harás cincuenta lazos en el borde de la cortina del extremo del primer enlace, y cincuenta lazos en el borde de la cortina del extremo del segundo enlace.

[1]»Harás el tabernáculo con diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí. Lo harás con querubines bellamente trabajados.

[2]Cada cortina debe medir doce y medio metros de largo por dos metros de ancho, y todas las cortinas deben medir lo mismo.

[3]Cinco cortinas quedarán unidas la una con la otra, y las otras cinco cortinas también unidas la una con la otra.

[4]»En la orilla de la última cortina de la primera unión pondrás unos lazos de azul, y lo mismo harás en la orilla de la última cortina de la segunda unión.

[5]Harás cincuenta lazos para la primera cortina, y cincuenta lazos para la orilla de la cortina en la segunda unión. Los lazos estarán contrapuestos el uno con el otro.
[6]»Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, para formar un tabernáculo.

[7]»Harás también once cortinas de pelo de cabra para cubrir el tabernáculo.

[8]Cada cortina debe medir trece y medio metros de largo por un metro y ochenta centímetros de ancho, y las once cortinas deben medir lo mismo.
[9]Unirás cinco cortinas por un lado, y seis cortinas por el otro. La sexta cortina la doblarás en el frente del tabernáculo.
[10]»Harás cincuenta lazos en la orilla de la cortina, en el borde de la unión, y cincuenta lazos en la orilla de la cortina de la segunda unión.

[1]“Lajuj tasbal re tumim lino cacoj che ri u banic ri k'ijilabal, quem azul, quem morato, quiäk quem; utzalaj qui t'isic, quieb wächbal ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic' cat'is chquiwäch.
[2]Chquijujunal ri tasbal rajawaxic xa junam quetabalil; cajlajuj (*14*) bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj qui rabic, cacab bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj qui wäch.

[3]Chebat'isa' ri job tasbal cäquekala quib ri qui chi', xukuje' je caban chi chque ri job,

[4]chebacojo' jujun c'amal re bätz' azul chuchi' ri nabe job tasbal xukuje' chuchi' ri job tasbal chic.

[5]Che ri nabe job tasbal, che ri ucab job tasbal, rajawaxic caban cawinak lajuj (*50*) c'amal ri cäquic'ulajij quib.

[6]Chebabana' xukuje' cawinak lajuj (*50*) ch'epebal re k'an puak, ri cäch'epabex que ri job tasbal cuc' ri job chic, jeri' chi ri u wi' ri k'ijilabal xa jun cutikej wi rib.
[7]Xukuje' chabana' julajuj (*11*) tasbal re quismal q'uisic', ri cux xa jun lic'om che ri ch'ukubal u wi' ri k'ijilabal.
[8]Chquijujunal ri tasbal rajawaxic xa junam quetabalil; waklajuj (*16*) bara' qui rabic, cacab bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj qui wäch.
[9]Chebat'isa' ri job tasbal xa jun caban chque, chebat'isa' ri wakib chic xa jun caban chque, chameja' ri uwak tasbal ri cäcanaj chuwäch ri lic'om.
[10]Chabana' cawinak lajuj (*50*) c'amal chuchi' ri nabe job tasbal che t'ikbal rech xukuje' cawinak lajuj (*50*) c'amal chuchi' ri wakib tasbal chic.

11 Farás também cinqüenta colchetes de bronze, e meterás os colchetes nas laçadas, e ajuntarás a tenda, para que venha a ser um todo.
12 A parte que restar das cortinas da tenda, a saber, a meia cortina que sobrar, penderá às costas do tabernáculo.
13 O côvado de um lado e o côvado de outro lado, do que sobejar no comprimento das cortinas da tenda, penderão de um e de outro lado do tabernáculo para o cobrir.

A coberta de peles e as tábuas

14 Também farás de peles de carneiro tintas de vermelho uma coberta para a tenda e outra coberta de peles finas.
15 Farás também de madeira de acácia as tábuas para o tabernáculo, as quais serão colocadas verticalmente.
16 Cada uma das tábuas terá dez côvados de comprimento e côvado e meio de largura.
17 Cada tábua terá dois encaixes, travados um com o outro; assim farás com todas as tábuas do tabernáculo.
18 No preparar as tábuas para o tabernáculo, farás vinte delas para o lado sul.
19 Farás também quarenta bases de prata debaixo das vinte tábuas: duas bases debaixo de uma tábua para os seus dois encaixes e duas bases debaixo de outra tábua para os seus dois encaixes.
20 Também haverá vinte tábuas ao outro lado do tabernáculo, para o lado norte,
21 com as suas quarenta bases de prata: duas bases debaixo de uma tábua e duas bases debaixo de outra tábua;

11Harás además cincuenta broches de bronce, y pondrás los broches en los lazos y unirás la tienda para que sea un todo.
12Y el exceso que sobra de las cortinas de la tienda, la media cortina que queda, caerá sobre la parte posterior del tabernáculo.
13Y un codo en un lado y un codo en el otro lado de lo que sobra de la longitud de las cortinas de la tienda, caerá en los costados del tabernáculo, a un lado y a otro, para cubrirlo.

14Harás también para la tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y otra cubierta de pieles de marsopa por encima.
15Harás luego para el tabernáculo tablas de madera de acacia, colocándolas verticalmente.
16La longitud de cada tabla será de diez codos, y de un codo y medio la anchura de cada tabla.
17Cada tabla tendrá dos espigas para unirlas una con otra; así harás con todas las tablas del tabernáculo.
18Harás, pues, las tablas para el tabernáculo; veinte tablas para el lado sur.
19También harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de la otra tabla para sus dos espigas.
20Y para el segundo lado del tabernáculo, al lado norte, veinte tablas,
21y sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de una tabla y dos basas debajo de la otra tabla.

11»Harás también cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por los lazos, y enlazarás las uniones para que formen una sola cubierta.
12La parte sobrante de las cortinas de la tienda, es decir, la mitad sobrante de la cortina, penderá a espaldas del tabernáculo.
13Tanto los cuarenta y cinco centímetros sobrantes de un lado de las cortinas de la tienda como los cuarenta y cinco centímetros sobrantes del otro lado de las cortinas, penderán a uno y otro lado de los costados del tabernáculo, para cubrirlo.

14»Harás también para la tienda una cubierta de piel de carnero teñida de rojo, y encima le pondrás una cubierta de piel de delfín.
15»Harás para el tabernáculo tablas derechas de madera de acacia.
16Cada tabla medirá cuatro y medio metros de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho.
17Cada tabla tendrá dos espigas, para unir la una con la otra. Así debes hacer todas las tablas del tabernáculo.
18Harás las tablas del tabernáculo, que serán veinte tablas para el lado sur.
19»Harás cuarenta bases de plata, que irán debajo de las veinte tablas: dos bases debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos bases debajo de otra tabla para sus dos espigas.
20Al otro lado del tabernáculo, hacia el lado norte, veinte tablas
21con sus cuarenta bases de plata; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de otra tabla.

11Xukuje' quebaban cawinak lajuj (*50*) ch'apabal re k'an ch'ich', chebach'apa pa tak ri c'amal, rech conojel ri tasbal xa jun u wäch cacanajic.
12Rumal rech chi c'o na u rabic ri tasbal re ri lic'om, ri cäto'taj canok ch'akap cäcanaj pa jun u xcut ri k'ijilabal, ch'akap pa ri jun u xcut chic.
13Jeri' ri k'ijilabal kas cäch'ukutaj can cumal ri quieb ch'akatak ri quetzayi can pa ri quieb u xcut, niq'uiaj bara' cäcanaj pa ri jun u xcut, niq'uiaj bara' pa ri jun u xcut chic.

14Chabana' chic jun ch'ukubal re qui tz'umal ama'ib tak chij ri tz'ajom ruc' quiäk, xukuje' caban chi jun ch'ukubal u wi' re utzalaj tz'um ri cäbe puwi'.
15Chebabana' jujun tak tz'alam re q'uisis che ri k'ijilabal, suc' qui cojic chabana'.
16Chquijujunal ri tz'alam rajawaxic job (*5*) bara' ruc' jun k'abaj qui rabic, oxib (*3*) k'abaj qui wäch,
17caban cacab qui tu' ri jujun tz'alam rech cäquich'apala' tak quib. Jewa' caban chque conojel ri u tz'alamil ri k'ijilabal.
18Aretak quebabano, chebabana' juwinak (*20*) tz'alam che ri mox k'ab.
19Chebacojo' cawinak (*40*) qui tac'alibal re sak puak. Chquijujunal ri tz'alam rajawaxic cacoj cacab qui tac'alibal ri quech'api wi ri qui tu'.
20Xukuje' je caban chi che ri jun u xcut chic re ri riquiak'ab, quebaban juwinak (*20*) u tz'alamil
21cachil ri cawinak (*40*) qui tac'alibal re sak puak, rech quecanaj cacab qui tac'alibal ri jujun tz'alam.

22 ao lado posterior do tabernáculo para o ocidente, farás seis tábuas.
23 Farás também duas tábuas para os cantos do tabernáculo, na parte posterior;
24 as quais, por baixo, estarão separadas, mas, em cima, se ajustarão à primeira argola; assim se fará com as duas tábuas; serão duas para cada um dos dois cantos.
25 Assim serão as oito tábuas com as suas bases de prata, dezesseis bases: duas bases debaixo de uma tábua e duas debaixo de outra tábua.
26 Farás travessas de madeira de acácia; cinco para as tábuas de um lado do tabernáculo,
27 cinco para as tábuas do outro lado do tabernáculo e cinco para as tábuas do tabernáculo ao lado posterior que olha para o ocidente.

28 A travessa do meio passará ao meio das tábuas de uma extremidade à outra.

29 Cobrirás de ouro as tábuas e de ouro farás as suas argolas, pelas quais hão de passar as travessas; e cobrirás também de ouro as travessas.
30 Levantarás o tabernáculo segundo o modelo que te foi mostrado no monte.

O véu, o reposteiro e as colunas

Êxodo 36.35-38

31 Farás também um véu de estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino retorcido; com querubins, o farás de obra de artista.

32 Suspendê-lo-ás sobre quatro colunas de madeira de acácia, cobertas de ouro; os seus colchetes serão de ouro, sobre quatro bases de prata.

22Y para la parte posterior del tabernáculo, hacia el occidente, harás seis tablas.
23Harás además dos tablas para las esquinas del tabernáculo en la parte posterior.

24Serán dobles por abajo, y estarán completamente unidas por arriba hasta la primera argolla; así será con las dos: formarán las dos esquinas.

25Habrá ocho tablas con sus basas de plata, dieciséis basas; dos basas debajo de una tabla y dos basas debajo de la otra tabla.
26Harás también barras de madera de acacia; cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,
27y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, hacia el occidente.

28La barra del medio en el centro de las tablas pasará de un extremo al otro.

29Y revestirás de oro las tablas, y harás de oro sus argollas por donde pasarán las barras; y revestirás de oro las barras.
30Entonces levantarás el tabernáculo según el plan que te ha sido mostrado en el monte.

El velo

31Harás además un velo de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido; será hecho con querubines, obra de hábil artífice.

32Y lo colgarás sobre cuatro columnas de acacia revestidas de oro; sus ganchos serán también de oro, sobre cuatro basas de plata.

22Para el lado posterior del tabernáculo, es decir, hacia el occidente, harás seis tablas.
23»Harás también dos tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores;

24las cuales se unirán desde abajo, y por la parte alta se unirán con una bisagra; esto mismo se hará para las dos esquinas.

25De modo que serán ocho tablas, con sus bases de plata, es decir, dieciséis bases; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de otra tabla.
26»Harás también cinco travesaños de madera de acacia para las tablas de un lado del tabernáculo,
27y cinco travesaños para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco travesaños para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente.

28Y el travesaño de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro.

29Recubrirás de oro las tablas, y harás de oro sus anillos para pasar por ellos los travesaños. También recubrirás de oro los travesaños.
30Y levantarás el tabernáculo según el modelo que te fue mostrado en el monte.

31»Harás también un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, bellamente trabajado y con querubines,

32y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia recubiertas de oro con sus capiteles de oro sobre bases de plata.

22Che ri rij ri k'ijilabal ri c'o pa ri kajebal k'ij, chebabana' wakib tz'alam,
23xukuje' quieb chi tz'alam ri quebacoj chque ri xquina re chrij.

24We tz'alam ri' quech'ap chquixe' xukuje' paquiwi'. Je caban chi chque ri quieb tz'alam chic ri quebajwataj pa ri quieb u xquina.

25E wajxakib c'u wa' chi tz'alam cachil waklajuj qui tac'alibal ri cäquic'ulajij, cäbe quieb tac'alibal re sak puak chquixe' jujun tz'alam.
26Chebabana' job balul re q'uisis ri catok'obex que ri tz'alam che ri jun u xcut ri k'ijilabal,
27job balul chic ri cätok'obex que ri tz'alam pa ri jun u xcut chic, xukuje' job chic ri cätok'obex que ri tz'alam chrij ri k'ijilabal ri cäca'y pa ri u kajebal k'ij.
28Ri balul ri cäcanaj pa qui niq'uiajil quebutok'ej conojel ri tz'alam pa qui niq'uiajil, pa jun u xcut ri k'ijilabal c'ä pa ri jun u xcut chic.
29Cach'uk quij ri tz'alam ruc' k'an puak, quebaban qui xiquin re k'an puak, ri quejut wi ri balul xukuje' cach'uk quij ri balul ruc' k'an puak.
30Cawoc ri k'ijilabal, jas ri u bantajic ri xc'utun chawäch puwi' ri juyub.

31Chabana' jun ch'ukubal re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino; chebat'isa' quieb wächbal chuwäch, ri aj cajalaj tobanelab ri e c'o qui xic'.
32Cuc' jujun ch'epebal re k'an puak, caxequeba' chque quiejeb akan re q'uisis, ri ch'ukum quij ruc' k'an puak quec'oji' c'u paquiwi' quiejeb qui tac'alibal re sak puak.

33 Pendurarás o véu debaixo dos colchetes e trarás para lá a arca do Testemunho, para dentro do véu; o véu vos fará separação entre o Santo Lugar e o Santo dos Santos.

34 Porás a coberta do propiciatório sobre a arca do Testemunho no Santo dos Santos.

35 A mesa porás fora do véu e o candelabro, defronte da mesa, ao lado do tabernáculo, para o sul; e a mesa porás para o lado norte.

36 Farás também para a porta da tenda um reposteiro de estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino retorcido, obra de bordador.
37 Para este reposteiro farás cinco colunas de madeira de acácia e as cobrirás de ouro; os seus colchetes serão de ouro, e para elas fundirás cinco bases de bronze.

Êxodo 27

O altar do holocausto

Êxodo 38.1-7

1 Farás também o altar de madeira de acácia; de cinco côvados será o seu comprimento, e de cinco, a largura (será quadrado o altar), e de três côvados, a altura.
2 Dos quatro cantos farás levantar-se quatro chifres, os quais formarão uma só peça com o altar; e o cobrirás de bronze.

3 Far-lhe-ás também recipientes para recolher a sua cinza, e pás, e bacias, e garfos, e braseiros; todos esses utensílios farás de bronze.

33Colgarás el velo debajo de los broches, y pondrás allí, detrás del velo, el arca del testimonio; y el velo os servirá como división entre el lugar santo y el lugar santísimo.

34Y pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo.

35Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelabro enfrente de la mesa en el lado del tabernáculo hacia el sur; y pondrás la mesa en el lado norte.

36Harás también una cortina para la entrada de la tienda de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido, obra de tejedor.

37Y harás cinco columnas de acacia para la cortina, y las revestirás de oro, y sus ganchos serán también de oro; y fundirás cinco basas de bronce para ellas.

Éxodo 27

El altar del holocausto

1Harás también el altar de madera de acacia, de cinco codos su longitud, de cinco codos su anchura, el altar será cuadrado, y de tres codos su altura.

2Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán de una misma pieza con el altar, y lo revestirás de bronce.

3Harás asimismo sus recipientes para recoger las cenizas, y sus palas, sus tazones, sus garfios y sus braseros. Todos sus utensilios los harás de bronce.

33Pondrás el velo debajo de los corchetes, y allí, adentro del velo, meterás el arca del testimonio, y ese velo les servirá de separación entre el lugar santo y el lugar santísimo.

34Pondrás el propiciatorio en el lugar santísimo, sobre el arca del testimonio.

35Fuera del velo pondrás la mesa, y el candelero frente a la mesa, al lado sur del tabernáculo; y la mesa la pondrás al lado norte.

36»Para la puerta del tabernáculo harás una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador.
37»Para la cortina harás cinco columnas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro, con sus capiteles de oro; y fundirás para ellas cinco bases de bronce.

Éxodo 27

El altar de bronce

(Ex 38.1-7)

1»Harás también un altar de madera de acacia, de dos y medio metros de largo, dos y medio metros de ancho y uno y medio metros de alto. El altar será cuadrado,
2y pondrás en sus cuatro esquinas unos cuernos que formarán una sola pieza con el altar, el cual recubrirás de bronce.

3»Harás también unos calderos para recoger la ceniza, y paletas, tazones, garfios y braseros. Todos sus utensilios los harás de bronce,

33Caxequeba' ri ch'ukubal cuc' ch'epebal re k'an puak, chila' c'ut, chrij ri ch'ukubal caya' wi ri caxa ri c'olbal re ri c'ulwächinic. We ch'ukubal ri' cajwataj na chiwe che tasbal u xo'l ri c'olbal tastalic ruc' ri c'olbal ri sibalaj tastalic.
34Cacoj c'u ri tz'apibal puwi' ri caxa rech ri c'ulwächinic chupam ri c'olbal ri sibalaj tastalic.
35Chaya' ri mexa chuwäch ri ch'ukubal pa ri k'ijilabal, pa ri riquiak'ab ri relebal k'ij are c'u ri tzuc'ulibal chaya' pa ri u mox k'ab ri relebal k'ij cuc'lawichij rib ruc' ri mexa.
36Chabana' jun oquibal ri cacoj chuchi' ri lic'om, jun tasbal re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino, utzalaj u t'isic cabano.

37Chebabana' akan re q'uisis che ri tasbal, ri cach'uk quij ruc' k'an puak xukuje' quebaban qui ch'epebal re k'an puak, quebaban job qui tac'alibal re k'an ch'ich'.”

Elem 27

Ri porobal re k'an ch'ich'

1“Chabana' jun porobal cajtzalaj, re che' re q'uisis cabano ri quetan cacab bara' ruc' oxib k'abaj ri jujun u xcut, jun bara' ruc' niq'uiaj cärak'anibej.

2Chabana' quiejeb ruc'a' pa ri quiejeb u xquina, ri xa jun cuc'axic quib ruc' ri porobal, cach'uk rij ri porobal ruc' k'an ch'ich'.
3Conojel ri jastak ri quebajwataj che ri porobal rajawaxic e re k'an ch'ich': ri c'olbal tak chaj, ri e jocobal tak chaj, ri e u lak, ri ch'ipibal tak ti'j xukuje' ri c'olbal tak rachak k'ak'.

4 Far-lhe-ás também uma grelha de bronze em forma de rede, à qual farás quatro argolas de metal nos seus quatro cantos,

5 e as porás dentro do rebordo do altar para baixo, de maneira que a rede chegue até ao meio do altar.

6 Farás também varais para o altar, varais de madeira de acácia, e os cobrirás de bronze.

7 Os varais se meterão nas argolas, de um e de outro lado do altar, quando for levado.

8 Oco e de tábuas o farás; como se te mostrou no monte, assim o farão.

O átrio do tabernáculo

Êxodo 38.9-20

9 Farás também o átrio do tabernáculo; ao lado meridional (que dá para o sul), o átrio terá cortinas de linho fino retorcido; o comprimento de cada lado será de cem côvados.

10 Também as suas vinte colunas e as suas vinte bases serão de bronze; os ganchos das colunas e as sua vergas serão de prata.

11 De igual modo, para o lado norte ao comprido, haverá cortinas de cem côvados de comprimento; e as suas vinte colunas e as suas vinte bases serão de bronze; os ganchos das colunas e as suas vergas serão de prata.

12 Na largura do átrio para o lado do ocidente, haverá cortinas de cinqüenta côvados; as colunas serão dez, e as suas bases, dez.

13 A largura do átrio do lado oriental (para o levante) será de cinqüenta côvados.

4Le harás un enrejado de bronce en forma de red, y sobre la red harás cuatro argollas de bronce en sus cuatro extremos.

5Y la pondrás debajo, bajo el borde del altar, de manera que la red llegue hasta la mitad del altar.

6Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, y las revestirás de bronce.

7Y las varas se meterán en las argollas, de manera que las varas estén en ambos lados del altar cuando sea transportado.

8Lo harás hueco, de tablas; según se te mostró en el monte, así lo harán.

El atrio del tabernáculo

9Harás también el atrio del tabernáculo. Al lado sur habrá cortinas de lino fino torcido para el atrio, de cien codos de largo por un lado.

10Sus columnas serán veinte, con sus veinte basas de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras serán de plata.

11Asimismo a lo largo del lado norte habrá cortinas de cien codos de largo y sus veinte columnas con sus veinte basas serán de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras serán de plata.

12Para el ancho del atrio en el lado occidental habrá cortinas de cincuenta codos con sus diez columnas y sus diez basas.

13Y el ancho del atrio en el lado oriental será de cincuenta codos.

4y le harás un enrejado de bronce, a manera de rejilla, y en las cuatro esquinas de la rejilla pondrás cuatro anillos de bronce.

5La rejilla llegará hasta la mitad del altar, y la pondrás dentro del cerco del altar, por abajo.

6»Harás también para el altar varas de madera de acacia, y las recubrirás de bronce.

7Las varas se meterán por los anillos, y se quedarán a ambos lados del altar cuando éste sea llevado.

8El altar lo harás hueco y de tablas, tal y como se te mostró en el monte.

El atrio del tabernáculo

(Ex 38.9-20)

9»Harás también el atrio del tabernáculo. Hacia el sur tendrá cortinas de lino torcido, de cuarenta y cinco metros de largo por lado.

10Sus veinte columnas y sus veinte bases serán de bronce, y los capiteles de las columnas y sus molduras serán de plata.

11De igual manera, a lo largo del lado norte habrá cuarenta y cinco metros de cortinas, con sus veinte columnas y sus veinte bases de bronce. Los capiteles de las columnas y sus molduras serán de plata.

12Por el lado occidental, el ancho del atrio tendrá veintidós y medio metros de cortinas y diez columnas con diez bases.

13Por el lado oriente, el ancho del atrio será de veintidós y medio metros.

4Chabana' jun quemom k'an ch'ich', chebacojo' quiejeb u xiquin re k'an ch'ich' che ri quiejeb u tza'm.

5C'äte' c'u ri' cacojo ri quemom k'an ch'ich' chuxe' ri u chi' ri porobal chcanaj c'u pa u niq'uiajil ri rak'anibal ri porobal.

6Chebabana' balul re q'uisis che telebal ri porobal, cach'uk c'u quij ruc' k'an ch'ich'.

7Ri telebal rajawaxic quejut pa tak ri u xiquin, cäcanaj c'u pa ri quieb u xcut ri porobal, rech cuya' cätelexic.

8Ri porobal ri cabano re che', wocowic u banic, junam ruc' ri xc'utun chawäch pa ri juyub.”

Ri uwo ja rech ri k'ijilabal

9“Chasuc'umaj jun uwo ja che ri k'ijilabal. Che ri jun u xcut pa ri u mox k'ab ri uwo ja rajawaxic quecoj tasbal re tumim lino che, cärababax u cojic jun tasbal re cawinak oxlajuj (*53*) bara' ruc' jun k'abaj u rabic.

10Ri juwinak (*20*) rakanil xukuje' ri juwinak (*20*) u tac'alibal e re k'an ch'ich', ri e u ch'epebal xukuje' ri e u xiquin e re sak puak.

11Junam caban che ri jun u xcut chic pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, carababex jun tasbal re cawinak oxlajuj (*53*) bara' ruc' jun k'abaj u rabic, quebacoj juwinak (*20*) rakan querachilaj ri juwinak (*20*) u tac'alibal re k'an ch'ich'; ri e u ch'epebal xukuje' tak ri e u xiquin e re sak puak.

12Che ri u xcut ri uwo ja ri cäca'y pa u kajebal k'ij, carababa' jun tasbal re juwinak wakib (*26*) bara' ruc' jun k'abaj, querachilaj lajuj akan cuc' lajuj tac'alibal.

13Pa ri xcutaj che ri elebal k'ij carababa' jun tasbal re juwinak wakib (*26*) bara' ruc' jun k'abaj.

14 As cortinas para um lado da entrada serão de quinze côvados; as suas colunas serão três, e as suas bases, três.
15 Para o outro lado da entrada, haverá cortinas de quinze côvados; as suas colunas serão três, e as suas bases, três.

16 À porta do átrio, haverá um reposteiro de vinte côvados, de estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino retorcido, obra de bordador; as suas colunas serão quatro, e as suas bases, quatro.

17 Todas as colunas ao redor do átrio serão cingidas de vergas de prata; os seus ganchos serão de prata, mas as suas bases, de bronze.

18 O átrio terá cem côvados de comprimento, e cinqüenta de largura por todo o lado, e cinco de altura; as suas cortinas serão de linho fino retorcido, e as suas bases, de bronze.

19 Todos os utensílios do tabernáculo em todo o seu serviço, e todas as suas estacas, e todas as estacas do átrio serão de bronze.

O azeite para o candelabro
Levítico 24.1-4

20 Ordenarás aos filhos de Israel que te tragam azeite puro de oliveira, batido, para o candelabro, para que haja lâmpada acesa continuamente.
21 Na tenda da congregação fora do véu, que está diante do Testemunho, Arão e seus filhos a conservarão em ordem, desde a tarde até pela manhã, perante o SENHOR; estatuto perpétuo será este a favor dos filhos de Israel pelas suas gerações.

14Las cortinas a un lado de la entrada serán de quince codos con sus tres columnas y sus tres basas.

15Y para el otro lado habrá cortinas de quince codos con sus tres columnas y sus tres basas.

16Y para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido, obra de tejedor, con sus cuatro columnas y sus cuatro basas.

17Todas las columnas alrededor del atrio tendrán molduras de plata; sus ganchos serán de plata y sus basas de bronce.

18El largo del atrio será de cien codos, y el ancho de cincuenta por cada lado, y la altura cinco codos; sus cortinas de lino fino torcido, y sus basas de bronce.

19Todos los utensilios del tabernáculo usados en todo su servicio, y todas sus estacas, y todas las estacas del atrio serán de bronce.

El aceite para las lámparas

20Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para que la lámpara arda continuamente.
21En la tienda de reunión, fuera del velo que está delante del testimonio, Aarón y sus hijos la mantendrán en orden delante del Señor desde la tarde hasta la mañana; será estatuto perpetuo para todas las generaciones de los hijos de Israel.

14De un lado de la entrada habrá siete y medio metros de cortinas, con tres columnas y tres bases.

15Del otro lado, siete y medio metros de cortinas, con tres columnas y tres bases.

16Para la puerta del atrio habrá nueve metros de cortinas de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, recamadas artísticamente, con cuatro columnas y cuatro bases.

17Todas las columnas alrededor del atrio estarán recubiertas de plata, con capiteles de plata y bases de bronce.

18El atrio medirá cuarenta y cinco metros de largo y veintidós y medio metros de ancho en ambos lados, y dos y medio metros de alto. Sus cortinas serán de lino torcido, y sus bases de bronce.

19Todos los utensilios para el servicio del tabernáculo, y todas sus estacas, y todas las estacas del atrio, serán de bronce.

Aceite para las lámparas
(Lv 24.1-4)

20»Ordenarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de oliva para las lámparas, para que éstas ardan continuamente.

21Aarón y sus hijos las pondrán en orden en el tabernáculo de reunión, afuera del velo que está delante del testimonio, para que ardan delante del Señor desde la tarde hasta la mañana. Éste es un

14Pa ri jun u xcut ri oquibal cacoj wukub (*7*) bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj tasbal, ruc' oxib akan xukuje' oxib tac'alibal.
15Pa ri jun u xcut chic ri oquibal xukuje' cacoj wukub (*7*) bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj tasbal, ruc' oxib akan xukuje' oxib tac'alibal.
16Che ri kas oquibal pa ri uwo ja, cacoj jun tasbal re lajuj (*10*) bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj u rabic, re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino, u chac utzalaj t'isomanel, quebacoj quiejeb akan ruc' quiejeb tac'alibal.
17Conojel ri akan ri e sutininak rij ri uwo ja, quebaban qui ch'epebal e re sak puak, xukuje' xiquinaj re sak puak xukuje' tak tac'alibal e re k'an ch'ich'.
18Ri uwo ja cawinak oxlajuj (*53*) bara' ruc' jun k'abaj quetan ri u rabic, juwinak wakib (*26*) bara' ruc' quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj quetan ri u wäch pa ri quieb u xcut, quieb bara' ruc' quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj cärak'anibej. Ri Tasbal e re tumim lino are c'u ri qui tac'alibal e re k'an ch'ich'.

19Conojel ri jastak ri quebajwataj pa ri Rachoch Dios, e re k'an ch'ich' quebanic, xukuje' tak ri e u ch'ic."

Ri aseit ri cäjwataj chque ri yabal k'ak'

20"Chaya' takanic chque ri aj israelib chi cäquic'am ulok aseit re aseitun ri c'äte u pitz'ic, rech man quechup taj ri yabal k'ak' rech quenicow amak'el.

21Ri Aaron e rachilam ri e u c'ojol e are' quesuc'uman ri yabal k'ak' rech quenicow jun ak'ab chuwäch ri Ajawaxel chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chrij ri ch'ukubal ri c'o chunakaj ri caxa re ri

Êxodo 28

Deus escolhe Arão e seus filhos para sacerdotes

1 Faze também vir para junto de ti Arão, teu irmão, e seus filhos com ele, dentre os filhos de Israel, para me oficiarem como sacerdotes, a saber, Arão e seus filhos Nadabe, Abiú, Eleazar e Itamar.

As vestes sacerdotais

Êxodo 39.1-31

2 Farás vestes sagradas para Arão, teu irmão, para glória e ornamento.
3 Falarás também a todos os homens hábeis a quem enchi do espírito de sabedoria, que façam vestes para Arão para consagrá-lo, para que me ministre o ofício sacerdotal.

4 As vestes, pois, que farão são estas: um peitoral, uma estola sacerdotal, uma sobrepeliz, uma túnica bordada, mitra e cinto. Farão vestes sagradas para Arão, teu irmão, e para seus filhos, para me oficiarem como sacerdotes.

5 Tomarão ouro, estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino
6 e farão a estola sacerdotal de ouro, e estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino retorcido, obra esmerada.
7 Terá duas ombreiras que se unam às suas duas extremidades, e assim se unirá.
8 E o cinto de obra esmerada, que estará sobre a estola sacerdotal, será de obra igual, da mesma obra de ouro, e estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino retorcido.

Éxodo 28

Las vestiduras sacerdotales

1Entonces harás que se acerque a ti, de entre los hijos de Israel, tu hermano Aarón, y con él sus hijos, para que me sirvan como sacerdotes: Aarón, con Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.

2Y harás vestiduras sagradas para tu hermano Aarón, para gloria y para hermosura.
3Y hablarás a todos los hábiles artífices, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Aarón para consagrarlo, a fin de que me sirva como sacerdote.

4Estas son las vestiduras que harán: un pectoral, un efod, un manto, una túnica tejida a cuadros, una tiara y un cinturón; y harán vestiduras sagradas para tu hermano Aarón y para sus hijos, a fin de que me sirvan como sacerdotes.

5Y tomarán para ello el oro y la tela azul, púrpura y escarlata, y el lino fino.
6Harán también el efod de oro, de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido, obra de hábil artífice.
7Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, para que se pueda unir.
8Y el cinto hábilmente tejido que estará sobre él, será de la misma obra, del mismo material: de oro, de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido.

Éxodo 28

Las vestiduras de los sacerdotes

(Ex 39.1-31)

1»Harás que tu hermano Aarón y sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, se presenten ante ti, para que de entre los hijos de Israel sean mis sacerdotes.

2Harás vestiduras sagradas para tu hermano Aarón, que le confieran honra y hermosura.
3Hablarás con todos aquellos a quienes he llenado de un corazón y de un espíritu sabio, para que hagan las vestiduras de Aarón y yo lo consagre como mi sacerdote.

4Éstas son las vestiduras que deberán hacer: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Háganse, pues, las vestiduras sagradas para tu hermano Aarón, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

5»Tomarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido,

6y harán el efod bellamente trabajado, con oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

7Deberá tener dos hombreras, las cuales se unirán a sus dos extremos.
8El cinto que estará sobre él debe confeccionarse de la misma manera, es decir, debe estar bellamente trabajado, con oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, y ser parte del mismo.

Elem 28

Ri cätz'iak ri cojol tabal tok'ob

1"Chasiq'uij ri Aaron ri awachalal e rachilam ri e u c'ojol ri Nadab, ri Abiu, ri Eleazar, xukuje' ri Itamar, chebawesaj ulok chquixo'l ri aj israelib, rech queboc che cojol tabal tok'ob chnuwäch.

2Chebabana' ratz'iak ri awachalal Aaron ri c'o na qui banic, che u ya'ic u k'ij xukuje' rech je'l quilitajic.

3Chebatzijobej ri c'o qui no'j, ri e nu nojisam che no'jinic, rech cäquiban ri ratz'iak ri Aaron, coc c'u che cojol tabal tok'ob chnuwäch.

4Ri atz'iak ri quequibano e are tak wa': ri cäya' cho c'uxaj, ri atz'iak ri nim u k'ij, ri kas atz'iak, ri u pam atz'iak ri tz'otom, ri pisbal jolomaj re lino, xukuje' ri pas. Chequibana' ba' atz'iak ri pakal cajil che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol, rech quepatanij che cojol tabal tok'ob chnuwäch.
5Ri quebanow ri atz'iak, chquicojo' k'an puak, quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino.
6Ri atz'iak ri nim u k'ij rajawaxic re k'an puak, re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino, utzalaj u t'isic cäbanic
7cäcoj quieb ximibal puwi' tak ri u teleb ri cäquirik wi quib ri qui tza'm.

8Ri pas ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij rachil rib, ruc' xukuje' re k'an puak, quem azul, quem morato', quiäk quem, xukuje' tumim lino.

9 Tomarás duas pedras de ônix e gravarás nelas os nomes dos filhos de Israel:

10 seis de seus nomes numa pedra e os outros seis na outra pedra, segundo a ordem do seu nascimento.

11 Conforme a obra de lapidador, como lavores de sinete, gravarás as duas pedras com os nomes dos filhos de Israel; engastadas ao redor de ouro, as farás.

12 E porás as duas pedras nas ombreiras da estola sacerdotal, por pedras de memória aos filhos de Israel; e Arão levará os seus nomes sobre ambos os seus ombros, para memória diante do SENHOR.

13 Farás também engastes de ouro

14 e duas correntes de ouro puro; obra de fieira as farás; e as correntes de fieira prenderás nos engastes.

15 Farás também o peitoral do juízo de obra esmerada, conforme a obra da estola sacerdotal o farás: de ouro, e estofo azul, e púrpura, e carmesim, e linho fino retorcido o farás.

16 Quadrado e duplo, será de um palmo o seu comprimento, e de um palmo, a sua largura.

17 Colocarás nele engaste de pedras, com quatro ordens de pedras: a ordem de sárdio, topázio e carbúnculo será a primeira ordem;

18 a segunda ordem será de esmeralda, safira e diamante;

19 a terceira ordem será de jacinto, ágata e ametista;

9Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel:

10seis de los nombres en una piedra, y los seis nombres restantes en la otra piedra, según el orden de su nacimiento.

11Así como un joyero graba un sello, tú grabarás las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; las engastarás en filigrana de oro.

12Y pondrás las dos piedras en las hombreras del efod, como piedras memoriales para los hijos de Israel, y Aarón llevará sus nombres delante del Señor sobre sus dos hombros por memorial.

13Harás engastes de filigrana de oro,

14y dos cadenillas de oro puro; las harás en forma de cordones trenzados, y pondrás las cadenillas trenzadas en los engastes de filigrana.

15Y harás el pectoral del juicio, obra de hábil artífice; lo harás como la obra del efod: de oro, de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido lo harás.

16Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho.

17Y montarás en él cuatro hileras de piedras. La primera hilera será una hilera de un rubí, un topacio y una esmeralda;

18la segunda hilera, una turquesa, un zafiro y un diamante;

19la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista;

9»Tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel,

10seis nombres en una piedra, y seis nombres en la otra piedra, en su orden de nacimiento.

11Mandarás grabar en las dos piedras los nombres de los hijos de Israel, y mandarás también engarzarlas en oro. El trabajo debe hacerlo un orfebre experto en sellos y grabados.

12Pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod. Serán piedras memoriales, para que Aarón lleve sobre sus hombros los nombres de los hijos de Israel y haga memoria de ellos delante del Señor.

13Los engastes los harás de oro,

14con dos cordones de oro fino en forma de trenza, los cuales fijarás en los engastes.

15»Harás también el pectoral del juicio, que debe estar bellamente trabajado y hecho igual que el efod, es decir, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

16El efod debe ser cuadrado y doble, de veintidós centímetros de largo y veintidós centímetros de ancho.

17Llénalo con cuatro hileras de piedras preciosas. La primera hilera tendrá una piedra sárdica, un topacio y un carbunclo;

18la segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante;

19la tercera hilera, un jacinto, un ágata y una amatista,

9Chebac'ama' quieb abaj cornalin, chatzoc'o ri qui bi' ri e ralc'ual ri Israel chquiwäch,

10wakib bi'aj chuwäch ri jun abaj, wakib bi'aj chic chuwäch ri jun abaj chic; jas ri u cholajil ri calaxic.

11Ri qui tzoq'uic ri bi'aj chquiwäch ri abaj, jun tzoc'ol abaj cäbanowic, je cäban che jacha' ri u tzoq'uic jun t'ikbal. Chebacojo' ri quieb abaj chupam k'an puak,

12chebacojo' puwi' ri ximibal re ri atz'iak ri nim u k'ij ri cäbe puwi' ri u teleb, we quieb abaj ri' are quenatan ri aj israelib, ri Aaron cäruc'aj bic ri qui bi' che ri ximibal puwi' ri u teleb chuwäch ri Ajawaxel che qui nataxic.

13Chupam k'an puak quebach'ep wi ri abaj;

14chabana' jun alaj pach'um k'an puak ri c'o quieb ximibal che, re utzalaj k'an puak, chacojo' che retz'balil ri k'an puak ri e ch'apom wi ri abaj.

15Ri cäya' cho c'uxaj rachilam ri e chaconisan re k'atan tzij, junam u banic cabano jacha' ri u banic ri atz'iak ri nim u k'ij, utzalaj u t'isic cäbanic. K'an puak cabanbej rech, quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino,

16pim cajtzalaj u xcut, quieb k'abaj ruc' niq'uiaj quetan ri jujun u xcut.

17Chebacojo' cajcholaj je'lalaj tak abaj chuwäch. Ri nabe cholaj rajawaxic cäbe jun rubi, jun crisolit xukuje' jun esmerald;

18ri ucab cholaj cäbe jun granat, jun zapir, jun jad;

19ri urox cholaj jun jasint, jun agat xukuje' jun amatist;

20 a quarta ordem será de berilo, ônix e jaspe; elas serão guarnecidas de ouro nos seus engastes.
21 As pedras serão conforme os nomes dos filhos de Israel, doze, segundo os seus nomes; serão esculpidas como sinetes, cada uma com o seu nome, para as doze tribos.

22 Para o peitoral farás correntes como cordas, de obra trançada de ouro puro.

23 Também farás para o peitoral duas argolas de ouro e porás as duas argolas nas extremidades do peitoral.

24 Então, meterás as duas correntes de ouro nas duas argolas, nas extremidades do peitoral.

25 As duas pontas das correntes prenderás nos dois engastes e as porás nas ombreiras da estola sacerdotal na frente dele.

26 Farás também duas argolas de ouro e as porás nas duas extremidades do peitoral, na sua orla interior junto à estola sacerdotal.

27 Farás também duas argolas de ouro e as porás nas duas ombreiras da estola sacerdotal, abaixo, na frente dele, perto da sua juntura, sobre o cinto de obra esmerada da estola sacerdotal.

28 E ligarão o peitoral com as suas argolas às argolas da estola sacerdotal por cima com uma fita azul, para que esteja sobre o cinto da estola sacerdotal; e nunca o peitoral se separará da estola sacerdotal.

29 Assim, Arão levará os nomes dos filhos de Israel no peitoral do juízo sobre o seu coração, quando

20y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe; todas estarán engastadas en filigrana de oro.
21Las piedras serán doce, según los nombres de los hijos de Israel, conforme a sus nombres; serán como las grabaduras de un sello, cada uno según su nombre para las doce tribus.

22Y harás en el pectoral cadenillas de oro puro en forma de cordones trenzados.

23Harás también en el pectoral dos anillos de oro, y colocarás los dos anillos en los dos extremos del pectoral.

24Pondrás los dos cordones de oro en los dos anillos en los extremos del pectoral.

25Y colocarás los otros dos extremos de los dos cordones en los engastes de filigrana, y los fijarás en las hombreras del efod, en su parte delantera.

26Harás otros dos anillos de oro y los pondrás en los dos extremos del pectoral, en el borde que da al lado interior del efod.

27Y harás otros dos anillos de oro y los pondrás en la parte inferior de las dos hombreras del efod, en la parte delantera, cerca de su unión sobre el cinto tejido del efod.

28Atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul, para que esté sobre el cinto tejido del efod, y para que el pectoral no se desprenda del efod.

29Y Aarón llevará los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón cuando

20y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Todas deben estar engarzadas en oro,

21y tener grabados a manera de sellos los nombres de los doce hijos de Israel. Cada piedra debe tener grabado uno de los doce nombres de las doce tribus.

22»Harás también para el pectoral cordones de oro fino trenzado,

23y en sus dos extremos le pondrás dos anillos de oro.

24Fijarás los dos cordones de oro en los dos anillos, a los dos extremos del pectoral,

25y pondrás los extremos de los dos cordones sobre los dos engastes, fijándolos a las hombreras del efod por la parte delantera.

26»Harás también dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral, por dentro de la orilla que está al lado del efod.

27Harás también los dos anillos de oro, los cuales fijarás por abajo de la parte delantera de las dos hombreras del efod, por delante de donde se junta con el cinto del efod.

28Con un cordón de azul se juntarán los dos anillos del pectoral con los dos anillos del efod, para que se ajusten al cinto del efod, y el pectoral no se separe del efod.

29Cuando Aarón entre en el santuario, llevará siempre en el pectoral del juicio, sobre su corazón,

20ri ucaj cholaj jun topas, jun cornalin xukuje' jun jasp. Ri abaj rajawaxic quecoj pa k'an puak,
21e cablajuj (*12*) we abaj ri' chi conojel, cablajuj (*12*) c'ut ri qui bi' ri e u c'ojol ri Israel. Cätzoc' ri qui bi' ri e u c'ojol ri Israel chquijujunal chuwäch ri jujun abaj, jacha' ri u tzoq'uic jun t'ikbal.
22Chabana' jujun alaj tak pach'um re utzalaj k'an puak ri cäcoj che ri cäya' cho c'uxaj, e tumim e jacha' ximibal.

23Xukuje' chebabana' quieb xiquinaj re k'an puak, chebacojo' che ri quieb u tza'm ri cäya' cho c'uxaj;

24chebacojo' ri quieb alaj tak pach'um re k'an puak che ri quieb xiquinaj ri e c'o puwi' ri quieb u tza'm ri cäya' cho c'uxaj.
25Ri quieb u tza'm chic ri alaj pach'um k'an puak chebawoc'owisaj puwi' ri u teleb, quebach'ep che ri ximibal u wi' u teleb ri atz'iak ri nim u k'ij ri c'o chuwäch.
26Chebabana' chi quieb xiquinaj re k'an puak, chebacojo' che ri quieb u tza'm ri cäya' cho c'uxaj ri c'o iquim puwi' ri u chi' ri c'o chupam, ri nac'al che ri jalan atz'iak.
27Chebabana' chic quieb xiquinaj re k'an puak, chebacojo' che ri ximibal u wi' u teleb ri atz'iak ri nim u k'ij ri cäbe chuwäch, chuxe' ri u t'isel, ajsic jubik' che ri pas ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij.
28Xa jeri' cäquirik quib ri xiquinaj re ri cäya' cho c'uxaj ruc' ri xiquinaj re ri atz'iak ri nim u k'ij ruc' jun ximibal azul, rech cäcanaj ri cäya' cho c'uxaj ajsic che ri pas ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij, man cätastaj ta c'u che.
29Xa jeri' ri Aaron aretak coc pa ri k'ijilabal, u cojom ri cäya' cho c'uxaj rachilam ri e chaconisan re k'atan

entrar no santuário, para memória diante do SENHOR continuamente.

30 Também porás no peitoral do juízo o Urim e o Tumim, para que estejam sobre o coração de Arão, quando entrar perante o SENHOR; assim, Arão levará o juízo dos filhos de Israel sobre o seu coração diante do SENHOR continuamente.

31 Farás também a sobrepeliz da estola sacerdotal toda de estofo azul.

32 No meio dela, haverá uma abertura para a cabeça; será debruada essa abertura, como a abertura de uma saia de malha, para que não se rompa.

33 Em toda a orla da sobrepeliz, farás romãs de estofo azul, e púrpura, e carmesim; e campainhas de ouro no meio delas.

34 Haverá em toda a orla da sobrepeliz uma campainha de ouro e uma romã, outra campainha de ouro e outra romã.

35 Esta sobrepeliz estará sobre Arão quando ministrar, para que se ouça o seu sonido, quando entrar no santuário diante do SENHOR e quando sair; e isso para que não morra.

36 Farás também uma lâmina de ouro puro e nela gravarás à maneira de gravuras de sinetes: Santidade ao SENHOR.

37 Atá-la-ás com um cordão de estofo azul, de maneira que esteja na mitra; bem na frente da mitra estará.

entre en el lugar santo, continuamente por memorial delante del Señor.

30Pondrás en el pectoral del juicio el Urim y el Tumim, y estarán sobre el corazón de Aarón cuando entre a la presencia del Señor; y Aarón llevará continuamente el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante del Señor.

31Harás asimismo el manto del efod todo de tela azul.

32Y habrá una abertura en el medio de su parte superior; alrededor de la abertura habrá una orla tejida, como la abertura de una cota de malla, para que no se rompa.

33Y harás en su borde inferior granadas de tela azul, púrpura y escarlata alrededor en todo su borde, y entre ellas, también alrededor, campanillas de oro:

34una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, y así alrededor de todo el borde del manto.

35Y estará sobre Aarón cuando ministre; y el tintineo se oirá cuando entre en el lugar santo delante del Señor, y cuando salga, para que no muera.

36Harás también una lámina de oro puro, y grabarás en ella, como las grabaduras de un sello: «Santidad al Señor».

37La fijarás en un cordón azul, y estará sobre la tiara; estará en la parte delantera de la tiara.

los nombres de los hijos de Israel, como memorial delante del Señor.

30En el pectoral del juicio pondrás el Urim y el Tumim, para que cuando Aarón se presente ante el Señor, lleve siempre sobre su corazón el juicio de los hijos de Israel.

31»El manto del efod lo harás todo de azul,

32con una abertura en el centro y por arriba, y en su derredor deberá tener un borde tejido artísticamente, a manera del cuello de un coselete, para que no se rompa.

33Alrededor de sus orlas harás granadas de azul, púrpura y carmesí, y entre las granadas pondrás campanillas de oro,

34es decir, una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, hasta rodear toda la orla del manto.

35Aarón deberá llevar puesto el efod cuando ministre, para que el sonido de las campanillas pueda oírse cuando él entre o salga del santuario, y mientras esté delante del Señor, para que no muera.

36»Harás también una placa de oro fino, y en ella grabarás, a manera de sello, CONSAGRADO AL SEÑOR.

37Con un cordón de azul sujetarás la placa por la parte delantera de la mitra, y allí se quedará.

tzij, xukuje' ri qui bi' ri e ralc'ual ri Israel cho u c'u'x chuwäch ri Ajawaxel rech quenataj che amak'el.

30Chacojo' ri Urim xukuje' ri Tumim, chuwäch ri cäya' cho c'uxaj e are c'u chaconisan wa' ri quebajwataj che k'atan tzij, rech queruc'aj bic ri Aaron cho u c'u'x aretak coc chuwäch ri Ajawaxel. Amak'el c'ut quebuc'am bic ri Aaron we chaconisan tak ri' cho u c'u'x ri quebajwataj che ri k'atan tzij chuwäch ri Ajawaxel.

31Azul atz'iak cacoj che u banic ri k'ubal ri cäcoj chuxe' ri jalan atz'iak.

32Catek' ri u kul pa u niq'uiajil ri coc wi ri jolomaj. Cabol ri u chi' ri xatek'o jacha' ri cäban che jun atz'iak re tz'um rech man cäjixjob taj.

33Chacojo' retz'balil ri u chi' ri kas atz'iak cuc' crabaj re quem azul, quem morato' xukuje' quiäk quem, ri yujtal u xo'l cuc' tzilintzilin re kan puak je caban wa' che cacoj che ronojel ri u chi';

34cäbe jun tzilintzilin re k'an puak cäbextax c'u jun crabaj, jun chi tzilintzilin jun chi crabaj, je retz'balil wa' ronojel ri u chi' ri kas atz'iak.

35Cucoj c'u bic ri Aaron ri kas atz'iak aretak cuban ri u chac re cojol tabal tok'ob, rech cätataj ri u tzinilajem ri tzilintzilin aretak coc pa ri k'ijilabal chuwäch ri Ajawaxel o aretak quel ulok, we man je cuban wa' cäcämic.

36Chabana' jun liq'uilic utzalaj k'an puak, je ta ne ri caban jun t'ikbal che, quebatzoc' we tzij ri' chuwäch: Tastal che patanixic ri Ajawaxel.

37Chacojo' ri liq'uilic k'an puak chuwäch ri pisbal jolomaj, chaxima' che jun ximibal azul rech co cäcanajic.

38 E estará sobre a testa de Arão, para que Arão leve a iniqüidade concernente às coisas santas que os filhos de Israel consagrarem em todas as ofertas de suas coisas santas; sempre estará sobre a testa de Arão, para que eles sejam aceitos perante o SENHOR.
39 Tecerás, quadriculada, a túnica de linho fino e farás uma mitra de linho fino e um cinto de obra de bordador.

40 Para os filhos de Arão farás túnicas, e cintos, e tiaras; fá-los-ás para glória e ornamento.

41 E, com isso, vestirás Arão, teu irmão, bem como seus filhos; e os ungirás, e consagrarás, e santificarás, para que me oficiem como sacerdotes.

42 Faze-lhes também calções de linho, para cobrirem a pele nua; irão da cintura às coxas.

43 E estarão sobre Arão e sobre seus filhos, quando entrarem na tenda da congregação ou quando se chegarem ao altar para ministrar no santuário, para que não levem iniqüidade e morram; isto será estatuto perpétuo para ele e para sua posteridade depois dele.

Êxodo 29

O sacrifício e as cerimônias da consagração

Levítico 8.1-36

1 Isto é o que lhes farás, para os consagrar, a fim de que me oficiem como sacerdotes: toma um novilho, e dois carneiros sem defeito,

38Y estará sobre la frente de Aarón, y Aarón quitará la iniquidad de las cosas sagradas que los hijos de Israel consagren en todas sus ofrendas santas; y la lámina estará siempre sobre su frente, para que sean aceptas delante del Señor.
39Tejerás a cuadros la túnica de lino fino, y harás una tiara de lino fino; harás también un cinturón, obra de un tejedor.
40Para los hijos de Aarón harás túnicas, también les harás cinturones, y les harás mitras, para gloria y hermosura.

41Y vestirás con ellos a tu hermano Aarón y a sus hijos con él; y los ungirás y ordenarás y consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

42Les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; llegarán desde los lomos hasta los muslos.

43Y los llevarán puestos Aarón y sus hijos cuando entren en la tienda de reunión, o cuando se acerquen al altar para ministrar en el lugar santo, para que no incurran en culpa y mueran. Será estatuto perpetuo para él y para su descendencia después de él.

Éxodo 29

Consagración de Aarón y de sus hijos

1Esto es lo que les harás para consagrarlos para que me sirvan como sacerdotes: toma un novillo y dos carneros sin defecto;

38Siempre deberá estar sobre la frente de Aarón, para que éste presente ante el Señor las faltas que los hijos de Israel hayan cometido en todo lo relacionado con las santas ofrendas que ellos consagren, y sean perdonados.

39»Bordarás una túnica de lino, y harás también una mitra de lino, y un cinto recamado artísticamente.

40»Para los hijos de Aarón harás también túnicas, cintos y tiaras que les confieran honra y hermosura.

41Con todo ello vestirás a tu hermano Aarón y a sus hijos. Los ungirás, y los consagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes.

42Les harás calzoncillos de lino para que cubran su desnudez desde la cintura hasta el muslo.

43Estas vestiduras las llevarán puestas Aarón y sus hijos cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario, para que no cometan un pecado y mueran. Éste es un estatuto perpetuo para Aarón y sus descendientes.

Éxodo 29

Consagración de Aarón y de sus hijos

(Lv 8.1-36)

1»Para consagrarlos como mis sacerdotes, debes hacer lo siguiente: Tomarás un becerro de la vacada y dos carneros sin defecto,

38Käc'oji' c'u chujolom ri Aaron amak'el, ri Aaron are queka'n ri sachinakil ri caquiban ri aj israelib pa ta ri tastalic tak jastak, xukuje' aretak quequijach tak ri qui sipanic, ri liq'uilic k'an puak cubano chi ri Ajawaxel quebuc'amowaj tak ri sipanic.
39Re lino ri u pam atz'iak cabano tz'otom u wäch, xukuje' ri pisbal jolomaj re lino cabano. Ri pas rajawaxic utzalaj u t'isic cäbanic.
40Chabana' qui pam atz'iak chque ri e u c'ojol ri Aaron, qui pas, xukuje' pisbal jolomaj che u ya'ic qui k'ij xukuje' rech je'l quebilitajic.
41Chebacojo' we atz'iak ri' chrij ri Aaron xukuje' chquij ri e u c'ojol, cak'ij c'u aseit puwi' ri qui jolom che u ya'ic takanic pa qui k'ab xukuje' che qui tewichi'xic rech quecanaj che cojol tabal tok'ob chnuwäch.

42Xukuje' chebabana' qui säcaw re lino che u ch'ukic quib, ri cäpe xe' qui pam copan c'ä chukul tak cakan.

43Cucoj c'u ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol aretak queboc pa ri k'ijilabal, o aretak quekeb chunakaj ri porobal che ri patanijic pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, rech man c'o ta mac cäriktaj chquij ri quecäm ta rumal. Pixab wa' ri cäcanaj che ri are' xukuje' chque ri e u rija'lil."

Elem 29

Qui tastajic ri e cojol tabal tak tok'ob

1"Che qui tasic e jacha' che nu cojol tabal tak tok'ob, are wa' ri rajawaxic caban chque: chacha' jun alaj ama' wacax xukuje' quieb ama'ib tak chij ri man c'o ta qui yab;

2 e pães asmos, e bolos asmos, amassados com azeite, e obreias asmas untadas com azeite; de flor de farinha de trigo os farás,

3 e os porás num cesto, e no cesto os trarás; trarás também o novilho e os dois carneiros.

4 Então, farás que Arão e seus filhos se cheguem à porta da tenda da congregação e os lavarás com água;

5 depois, tomarás as vestes, e vestirás Arão da túnica, da sobrepeliz, da estola sacerdotal e do peitoral, e o cingirás com o cinto de obra esmerada da estola sacerdotal;

6 pôr-lhe-ás a mitra na cabeça e sobre a mitra, a coroa sagrada.

7 Então, tomarás o óleo da unção e lho derramarás sobre a cabeça; assim o ungirás.

8 Farás, depois, que se cheguem os filhos de Arão, e os vestirás de túnicas,

9 e os cingirás com o cinto, Arão e seus filhos, e lhes atarás as tiaras, para que tenham o sacerdócio por estatuto perpétuo, e consagrarás Arão e seus filhos.

10 Farás chegar o novilho diante da tenda da congregação, e Arão e seus filhos porão as mãos sobre a cabeça dele.

11 Imolarás o novilho perante o SENHOR, à porta da tenda da congregação.

2 y pan sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite; los harás de flor de harina de trigo.

3 Los pondrás en una cesta, y los presentarás en la cesta junto con el novillo y los dos carneros.

4 Después harás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada de la tienda de reunión, y los lavarás con agua.

5 Y tomarás las vestiduras y pondrás sobre Aarón la túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, y lo ceñirás con el cinto tejido del efod;

6 y pondrás la tiara sobre su cabeza, y sobre la tiara pondrás la diadema santa.

7 Luego tomarás el aceite de la unción, y lo derramarás sobre su cabeza, y lo ungirás.

8 También harás que sus hijos se acerquen y pondrás túnicas sobre ellos.

9 Y les ceñirás los cinturones a Aarón y a sus hijos, y les atarás las mitras, y tendrán el sacerdocio por estatuto perpetuo. Así consagrarás a Aarón y a sus hijos.

10 Entonces llevarás el novillo delante de la tienda de reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo.

11 Y matarás el novillo delante del Señor, a la entrada de la tienda de reunión.

2 panes sin levadura y tortas sin levadura, amasadas con aceite, y hojaldras sin levadura untadas con aceite, hechas con flor de harina de trigo.

3 Pondrás todo esto en un canastillo, y lo ofrecerás, junto con el becerro y los dos carneros.

4 A Aarón y a sus hijos los llevarás a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua.

5 Tomarás entonces las vestiduras, y vestirás a Aarón con la túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, y le sujetarás el cinto del efod;

6 luego le pondrás la mitra sobre la cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa.

7 A continuación, tomarás el aceite de consagrar y lo derramarás sobre la cabeza de Aarón, y así lo ungirás como sacerdote.

8 Harás que se acerquen sus hijos, y los vestirás con las túnicas.

9 Les sujetarás el cinto a Aarón y a sus hijos, y les atarás las tiaras, y recibirán el sacerdocio por derecho perpetuo. Así consagrarás a Aarón y a sus hijos.

10 »Después llevarás el becerro hasta el tabernáculo de reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro.

11 Matarás el becerro delante del Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión.

2 chebabana' caxlanwa xukuje' caxlanwa re coc'alaj c'äj ri man cäya' ta ch'am ruc' yok'om aseit ruc', xukuje' wotz'otz' ri man cäya' ta ch'am cuc' ri e chicom che aseit,

3 chebaya' pa jun alaj chicäch, chebac'ama' bic pa ri k'ijilabal junam ruc' ri alaj ama' wacax xukuje' ri quieb ama'ib tak chij;

4 chac'ama' c'u bic ri Aaron e rachilam ri e u c'ojol chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, cabij chque chi quebatinic;

5 chebac'ama' ri atz'iak que ri cojol tabal tok'ob, chacojo' ri u pam atz'iak chrij ri Aaron, ri kas atz'iak, ri atz'iak ri nim u k'ij xukuje' ri cäya' cho c'uxaj. Utz u ximic ri pas chabana' ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij;

6 chacojo' ri pisbal jolomaj, cacoj c'u ri liq'uilic k'an puak chuwäch ri pisbal jolomaj ri cäc'utuwic chi cojol tabal tok'ob.

7 Chatasa' c'ut ri Aaron jacha' che cojol tabal tok'ob, chac'ama' ri aseit re tastajic, chak'ija' pa u jolom.

8 Chabij chque ri e u c'ojol chi quekeb awuc', chebacojo' ri u pam tak atz'iak chquij.

9 Utz u cojic ri u pas ri Aaron cabano xukuje' ri qui pas ri e u c'ojol, utz caban che u cojic ri pisbal jolomaj chqui jolom. Je caban wa' che u ya'ic ri takanic pa qui k'ab, xukuje' ri qui chac re cojol tabal tok'ob cäcanaj c'u can che jun pixab re chbe k'ij sak.

10 Chac'ama' c'u bic ri alaj ama' wacax chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, rech ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol cäquiya' ri qui k'ab puwi' ri u jolom ri awaj,

11 chatok'o ri u kul chila' chuwäch ri Ajawaxel, chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

12 Depois, tomarás do sangue do novilho e o porás com o teu dedo sobre os chifres do altar; o restante do sangue derramá-lo-ás à base do altar.

13 Também tomarás toda a gordura que cobre as entranhas, o redenho do fígado, os dois rins e a gordura que está neles e queimá-los-ás sobre o altar;

14 mas a carne do novilho, a pele e os excrementos, queimá-los-ás fora do arraial; é sacrifício pelo pecado.

15 Depois, tomarás um carneiro, e Arão e seus filhos porão as mãos sobre a cabeça dele.

16 Imolarás o carneiro, e tomarás o seu sangue, e o jogarás sobre o altar ao redor;
17 partirás o carneiro em seus pedaços e, lavadas as entranhas e as pernas, pô-las-ás sobre os pedaços e sobre a cabeça.
18 Assim, queimarás todo o carneiro sobre o altar; é holocausto para o SENHOR, de aroma agradável, oferta queimada ao SENHOR.

19 Depois, tomarás o outro carneiro, e Arão e seus filhos porão as mãos sobre a cabeça dele.

20 Imolarás o carneiro, e tomarás do seu sangue, e o porás sobre a ponta da orelha direita de Arão e sobre a ponta da orelha direita de seus filhos, como também sobre o polegar da sua mão direita e sobre o polegar do seu pé direito; o restante do sangue jogarás sobre o altar ao redor.

21 Tomarás, então, do sangue sobre o altar e do óleo da unção e os aspergirás sobre Arão e suas vestes e sobre seus filhos e as vestes de seus filhos com ele;

12Tomarás de la sangre del novillo y la pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo; y derramarás toda la sangre al pie del altar.
13Y tomarás todo el sebo que cubre las entrañas, el lóbulo del hígado y los dos riñones, y el sebo que hay sobre ellos, y los ofrecerás quemándolos sobre el altar.
14Pero la carne del novillo y su piel y su estiércol quemarás con fuego fuera del campamento; es ofrenda por el pecado.
15También tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.
16Y matarás el carnero, y tomarás su sangre y la rociarás en el altar por todos los lados.
17Luego cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus entrañas y sus piernas, y las pondrás con sus pedazos y con su cabeza;
18y quemarás todo el carnero sobre el altar; es holocausto al Señor, aroma agradable al Señor, ofrenda encendida al Señor.

19Entonces tomarás el otro carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

20Y matarás el carnero, y tomarás de su sangre y la pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho, y rociarás el resto de la sangre en el altar por todos los lados.

21Después tomarás de la sangre que está sobre el altar y del aceite de la unción, y lo rociarás sobre Aarón y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre

12Tomarás un poco de la sangre del becerro, y con tu dedo la pondrás sobre los cuernos del altar, y el resto de la sangre lo derramarás al pie del altar.

13Tomarás también toda la grasa que cubre los intestinos, y la grasa que cubre el hígado y los dos riñones, y la quemarás sobre el altar.

14Pero la carne del becerro, y su piel y su estiércol, los quemarás totalmente fuera del campamento, pues se trata de una ofrenda por el pecado.

15»Tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del carnero,

16al cual matarás, y su sangre la rociarás sobre y alrededor del altar.
17Cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus intestinos y sus piernas, y las pondrás sobre sus pedazos y sobre su cabeza.
18Luego quemarás todo el carnero sobre el altar, pues es un holocausto de olor grato en honor del Señor. Es una ofrenda quemada en honor del Señor.

19»Tomarás luego el otro carnero, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del carnero,

20al cual matarás. Tomarás un poco de su sangre y la pondrás en el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, en el lóbulo de la oreja de sus hijos, en el dedo pulgar de sus manos derechas, y en el dedo gordo de sus pies derechos, y rociarás la sangre sobre y alrededor del altar.

21La sangre que quede sobre el altar, y el aceite de la unción, la rociarás sobre Aarón y sobre sus vestiduras, sobre sus hijos y sobre las vestiduras de

12Chac'ama' jubik' che ri u quiq'uel ri alaj ama' wacax ruc' ri u wi' a k'ab, chabila' chque ri ruc'a' ri porobal, ri quic' ri cäto'tajic chajamij pa rakan ri porobal.

13Chque ri ixco'l, ri seseb, ri quieb u quinak' chawesaj ronojel ri xepo ri c'o chque, chaporoj puwi' ri porobal;

14are c'u ri u ti'jal, ri alaj ama' wacax, ri u tz'umal, ri u mes, chaporoj chrij ri kajebal, tojbal c'u macaj wa'.

15Chac'ama' jun chque ri quieb ama'ib tak chij, are c'u ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol chquiya' ri qui k'ab puwi' ri u jolom.
16Chatok'o ri u kul, chachicoj ri u quiq'uel puwi' xukuje' pa tak u xcut ri porobal;

17chatasila', chebach'aja' ri rixco'l xukuje' ri rakan, chebaya' ruc' ri ch'akatak xukuje' ri u jolom.

18Chachi'j c'u ri ama' chij puwi' ri porobal, jacha' tabal tok'ob ri cächajirisaxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, jacha' sipanic porom ri cäc'oc'atic.
19Chac'ama' chi c'u ri jun ama' chij chic, are' c'u ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol, chequiya' ri qui k'ab puwi' ri u jolom.
20Chatok'o ri u kul ri ama' chij, chac'ama' jubik' che ri u quiq'uel chabila' chuxe' u xiquin ri Aaron, xukuje' chuxe' qui xiquin ri e u c'ojol re ri quiquiak'ab, puwi' ri nim u wi' qui k'ab re ri quiquiak'ab xukuje' puwi' ri nim u wi' cakan re ri qui wiquiak'ab. Are c'u ri quic' ri cäto'tajic chachicoj puwi' ri porobal xukuje' pa tak u xcut ri porobal.
21Chac'ama' jubik' che ri quic' xukuje' che ri aseit ri cäk'ij pa u jolom ri cojol tabal tok'ob ri c'o puwi' ri porobal, chachicoj chrij ri Aaron xukuje' chrij ri

para que ele seja santificado, e as suas vestes, e também seus filhos e as vestes de seus filhos com ele.

22 Depois, tomarás do carneiro a gordura, a cauda gorda, a gordura que cobre as entranhas, o redenho do fígado, os dois rins, a gordura que está neles e a coxa direita, porque é carneiro da consagração;

23 e também um pão, um bolo de pão azeitado e uma obreia do cesto dos pães asmos que estão diante do SENHOR.

24 Todas estas coisas porás nas mãos de Arão e nas de seus filhos e, movendo-as de um lado para outro, as oferecerás como ofertas movidas perante o SENHOR.

25 Depois, as tomarás das suas mãos e as queimarás sobre o altar; é holocausto para o SENHOR, de agradável aroma, oferta queimada ao SENHOR.

26 Tomarás o peito do carneiro da consagração, que é de Arão, e, movendo-o de um lado para outro, o oferecerás como oferta movida perante o SENHOR; e isto será a tua porção.

27 Consagrarás o peito da oferta movida e a coxa da porção que foi movida, a qual se tirou do carneiro da consagração, que é de Arão e de seus filhos.

28 Isto será a obrigação perpétua dos filhos de Israel, devida a Arão e seus filhos, por ser a porção do sacerdote, oferecida, da parte dos filhos de Israel, dos sacrifícios pacíficos; é a sua oferta ao SENHOR.

las vestiduras de sus hijos; y quedarán consagrados él y sus vestiduras, y también sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

22Tomarás también el sebo del carnero, la cola gorda, el sebo que cubre las entrañas, el lóbulo del hígado, los dos riñones y el sebo que hay sobre ellos, la pierna derecha (porque es un carnero de consagración),

23y una torta de pan, una torta de pan con aceite y un hojaldre de la cesta de pan sin levadura que está delante del Señor.

24Lo pondrás todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos; y lo mecerás como ofrenda mecida delante del Señor.

25Luego lo tomarás de sus manos y lo quemarás en el altar sobre el holocausto como aroma agradable delante del Señor; es ofrenda encendida al Señor.

26Entonces tomarás el pecho del carnero de la consagración de Aarón, y lo mecerás como ofrenda mecida delante del Señor; y esa será tu porción.

27Y consagrarás el pecho de la ofrenda mecida y la pierna de la ofrenda alzada, lo que fue mecido y lo que fue alzado del carnero de consagración, de lo que era para Aarón y de lo que era para sus hijos.

28Esto será como porción perpetua de parte de los hijos de Israel para Aarón y sus hijos, porque es ofrenda alzada; y será una ofrenda alzada de los hijos

éstos. Así él y sus hijos quedarán santificados, lo mismo que sus vestiduras y las vestiduras de sus hijos.

22»Tomarás luego la grasa del carnero, junto con la grasa que cubre los intestinos y la grasa del hígado, y la cola, los dos riñones, y la grasa que los cubre, y la espaldilla derecha, porque se trata de un carnero de consagración.

23Del canastillo de los panes sin levadura presentado al Señor tomarás una torta grande de pan, una torta de pan de aceite y una hojaldra,

24y todo esto lo pondrás en las manos de Aarón y de sus hijos, y lo mecerás delante del Señor como ofrenda mecida.

25Después tomarás todo esto de sus manos y lo quemarás en el altar, junto con el holocausto, como olor grato delante del Señor. Se trata de una ofrenda encendida en honor del Señor.

26»Tomarás el pecho del carnero de las consagraciones, que es de Aarón, y lo mecerás delante del Señor como ofrenda mecida. Esa porción será para ti.

27Luego apartarás el pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla de la ofrenda elevada, es decir, lo que fue mecido y lo que fue elevado del carnero de las consagraciones de Aarón y de sus hijos,

28y todo esto les darás a Aarón y a sus hijos. Éste es un estatuto perpetuo para los hijos de Israel. Se trata de una ofrenda elevada y de los sacrificios de paz de

ratz'iak, chquij ri e u c'ojol xukuje' chquij ri catz'iak. Ruc' ri u banic wa' ri Aaron e rachilam ri e u c'ojol, quetastajic xukuje' ri catz'iak.

22Chac'ama' chi c'ut ri xepo ri c'o che ri u je' ri ama' chij xukuje' ri c'o che ri ixco'l xukuje' ri c'o che ri seseb, chebac'ama' c'u xukuje' ri quieb u quinak' xukuje' ri xepo ri e ch'ukuwinak, xukuje' ri xepo ri c'o che ri ra' re riquiak'ab, jun c'u ama' chij wa' ri quetasow ri e cojol tabal tok'ob.

23Che ri caxlanwa ri man yo'm ta ch'am ruc' ri c'o pa ri alaj chicäch chuwäch ri Ajawaxel, chac'ama' jun caxlanwa quetequic, jun caxlanwa ri yok'om aseit ruc', xukuje' jun wotz'otz';

24ronojel wa' quebaya' pa u k'ab ri Aaron xukuje' pa qui k'ab ri e u c'ojol, chabana' c'ut ri banoj rech ri tac'abam ib chuwäch ri Ajawaxel.

25Chebac'ama' c'ut pa qui k'ab, chaporoj puwi' ri porobal cärachilaj ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri cäc'oc'at chuwäch ri Ajawaxel. Sipanic wa' ri porom che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

26Che ri u tasic ri Aaron, chac'ama' xukuje' ri uwo u c'u'x ri ama' chij chibana' c'ut ri banoj re ri roc'owisaxic chuwäch ri Ajawaxel. Chawe c'u at ya'tal wi wa'.

27Chatasa' ri uwo c'uxaj ri oc'owisam ri yo'm che sipanic ri nim u banic jas ri nak'atisabal xukuje' ri ra' ri ama' chij, ri cächi'x che cuchuj, u tz'akatil c'ut ri chij re ri tastajic ri cätas can che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol.

28Rech c'ut ri Aaron wa' xukuje' ri e u c'ojol. Jun pixab wa' re chbe k'ij sak chque ri aj israelib: we sipanic ri' are jun cuchuj ri cäquiya' ri aj israelib jacha' tabal tok'ob re utzirisan ib ruc' ri Ajawaxel.

de Israel, de los sacrificios de sus ofrendas de paz, su ofrenda alzada al Señor.

29 As vestes santas de Arão passarão a seus filhos depois dele, para serem ungidos nelas e consagrados nelas.

29Y las vestiduras sagradas de Aarón serán para sus hijos después de él, para que en ellas sean ungidos y consagrados.

30 Sete dias as vestirá o filho que for sacerdote em seu lugar, quando entrar na tenda da congregação para ministrar no santuário.

30Por siete días las vestirá aquel de sus hijos que tome su lugar como sacerdote, cuando entre en la tienda de reunión para ministrar en el lugar santo.

31 Tomarás o carneiro da consagração e cozerás a sua carne no lugar santo;

31Y tomarás el carnero de consagración y cocerás su carne en lugar santo.

32 e Arão e seus filhos comerão a carne deste carneiro e o pão que está no cesto à porta da tenda da congregação

32Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en la cesta, a la entrada de la tienda de reunión.

33 e comerão das coisas com que for feita a expiação, para consagrá-los e para santificá-los; o estranho não comerá delas, porque são santas.

33Así comerán las cosas con las cuales se hizo expiación en la ordenación y consagración de ellos; mas el laico no las comerá, porque son sagradas.

34 Se sobrar alguma coisa da carne das consagrações ou do pão, até pela manhã, queimarás o que restar; não se comerá, porque é santo.

34Y si sobra algo de la carne de consagración o algo del pan hasta la mañana siguiente, quemarás al fuego lo que haya sobrado; no se comerá, porque es sagrado.

35 Assim, pois, farás a Arão e a seus filhos, conforme tudo o que te hei ordenado; por sete dias, os consagrarás.

35Así harás, pues, a Aarón y a sus hijos, conforme a todo lo que te he mandado; por siete días los consagrarás.

36 Também cada dia prepararás um novilho como oferta pelo pecado para as expiações; e purificarás o altar, fazendo expiação por ele mediante oferta pelo pecado; e o ungirás para consagrá-lo.

36Y cada día ofrecerás en expiación un novillo como ofrenda por el pecado; y purificarás el altar cuando hagas expiación sobre él, y lo ungirás para santificarlo.

los hijos de Israel. Es la porción que ellos elevan al Señor como ofrenda.

29»Las vestiduras santas de Aarón las heredarán sus hijos después de él, para que con ellas sean ungidos y consagrados.

30El hijo suyo que tome su lugar como sacerdote las vestirá durante siete días, cuando venga al tabernáculo de reunión para servir en el santuario.

31»Tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en el lugar santo.

32Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero, y el pan que estará en el canastillo, a la entrada del tabernáculo de reunión.

33Comerán aquello con lo que se haya hecho expiación, para consagrarlos y darles plena autoridad. Pero de esto no comerá ningún extraño, porque son ofrendas santas.

34Si algo de la carne de las consagraciones y del pan queda para el día siguiente, lo que haya quedado lo quemarás en el fuego. No debe comerse, porque es una ofrenda santa.

35»Harás con Aarón y sus hijos todo lo que yo te he mandado. Durante siete días los consagrarás,

36y cada día ofrecerás el becerro del sacrificio por el pecado, para las expiaciones, y cuando hagas expiación por él deberás purificar y ungir el altar para santificarlo.

29Ri tastalicalaj tak ratz'iak ri Aaron cäquechbej can ri e u wi' tak u mam aretak quetas che cojol tabal tok'ob xukuje' aretak cäya' takanic pa qui k'ab che cojol tabal tok'ob.

30Are c'u ri cojol tabal tok'ob ri rija'lil ri Aaron ri cacanaj chupam ri u c'olbal ri coc c'u chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib rech capatanij chupam ri k'ijilabal, quebucoj na we atz'iak ri' wukub k'ij.

31Cuc'am c'u na ri chij re ri tasow ib cutzac c'ut ri u ti'jal pa jun tastalic c'olbal.

32Ri Aaron e rachilam ri e rachalaxic cäquitij ri u ti'jal ri ama' chij xukuje' ri caxlanwa ri c'o pa ri alaj chicäch, chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

33Cäquitij c'u quech we jastak ri' ri xbanbex ri cuyubal qui mac, aretak xetastajic, xquic'am c'u takanic e jacha' e cojol tak tabal tok'ob. C'o c'u jun apachique winak mutij rech we jastak ri', e tastajinak c'ut.

34We c'o cäto'taj can che ri ti'j, ri caxlanwa che ri ucab k'ij ri xbanbex ri tastajic, cäporox pa k'ak' ri to'tajinak canok, c'o c'u mätijowic, tastal c'ut.

35Chabana' ronojel wa' ruc' ri Aaron xukuje' cuc' ri e u c'ojol, je jas ronojel ri xinbij chawe. Wukub k'ij chabeytajisax ri u ya'ic ri takanic pa qui k'ab,

36chachi'j ronojel k'ij jun alaj ama' wacax che tabal tok'ob che qui rikic ri sachbal tak macaj; cajosk'ij ri porobal aretak cachi'j jun tabal tok'ob re sachbal macaj, chajamij aseit puwi' ri porobal che u tastajic.

37 Sete dias farás expiação pelo altar e o consagrarás; e o altar será santíssimo; tudo o que o tocar será santo.

Ofertas contínuas
Números 28.1-8

38 Isto é o que oferecerás sobre o altar: dois cordeiros de um ano, cada dia, continuamente.

39 Um cordeiro oferecerás pela manhã e o outro, ao pôr-do-sol.
40 Com um cordeiro, a décima parte de um efa de flor de farinha, amassada com a quarta parte de um him de azeite batido; e, para libação, a quarta parte de um him de vinho;

41 o outro cordeiro oferecerás ao pôr-do-sol, como oferta de manjares, e a libação como de manhã, de aroma agradável, oferta queimada ao SENHOR.

42 Este será o holocausto contínuo por vossas gerações, à porta da tenda da congregação, perante o SENHOR, onde vos encontrarei, para falar contigo ali.

43 Ali, virei aos filhos de Israel, para que, por minha glória, sejam santificados,
44 e consagrarei a tenda da congregação e o altar; também santificarei Arão e seus filhos, para que me oficiem como sacerdotes.
45 E habitarei no meio dos filhos de Israel e serei o seu Deus.

37Durante siete días harás expiación por el altar, y lo santificarás; entonces el altar será santísimo, y todo lo que toque el altar será santificado.

Ofrendas diarias

38Esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, continuamente.

39Ofrecerás uno de los corderos por la mañana y el otro cordero lo ofrecerás al atardecer;
40y ofrecerás una décima de un efa de flor de harina mezclada con un cuarto de hin de aceite batido, y para la libación, un cuarto de hin de vino con un cordero.
41Y ofrecerás el otro cordero al atardecer; y con él ofrecerás la misma ofrenda de cereal y la misma libación que por la mañana, como aroma agradable: una ofrenda encendida al Señor.

42Será holocausto continuo por vuestras generaciones a la entrada de la tienda de reunión, delante del Señor, donde yo me encontraré con vosotros, para hablar allí contigo.

43Y me encontraré allí con los hijos de Israel, y el lugar será santificado por mi gloria.
44Santificaré la tienda de reunión y el altar; también santificaré a Aarón y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes.

45Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios.

37Durante siete días harás expiación por el altar, y lo santificarás, y será un altar santísimo. Cualquier cosa que toque el altar quedará santificada.

Las ofrendas diarias
(Nm 28.1-8)

38»Esto es lo que debes ofrecer sobre el altar diariamente y sin falta: dos corderos de un año.

39Uno de los corderos lo ofrecerás por la mañana, y el otro cordero lo ofrecerás a la caída de la tarde.
40Con cada cordero ofrecerás dos litros de flor de harina, amasada con un litro de aceite de olivas machacadas. Para la libación, ofrecerás un litro de vino.
41El otro cordero lo ofrecerás a la caída de la tarde, en olor grato, como ofrenda encendida en honor del Señor, conforme a lo hecho para la ofrenda de la mañana y para su libación.

42Esto será el holocausto continuo para las generaciones futuras, a la entrada del tabernáculo de reunión, delante del Señor, en donde yo me reuniré con ustedes para hablarles.

43Allí me reuniré con los hijos de Israel, y el lugar será santificado con mi gloria.
44Santificaré el tabernáculo de reunión y el altar, y santificaré también a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

45Yo habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios.

37Wukub k'ij chabeytajisaj qui ya'ic tabal tak tok'ob re sachbal mac puwi' ri porobal, jewa' caban che u jachic che ri Dios, cux c'u na jun porobal ri sibalaj tastalic: ronojel jasach ri cäkeb ruc' ri porobal cätastajic.”

Ri sipanic ri cächi'x k'ij chi chk'ij

38“K'ij chi k'ij mel a k'ij rajawaxic quebachi'j quieb alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab puwi' ri porobal.

39Jun chque caya' ak'abil, ri jun chic benak k'ijil.

40Ruc' ri nabe alaj ama' chij, cachi'j quiejeb libra ruc' quiejeb onz coc'alaj c'äj ri cäyok' jun litro aseit re aseitun ruc', xukuje' jun litro u wal uva ri cajamixic.

41Je caban che ri jun alaj ama' chij chic benak k'ij xukuje' ri sipanic re c'äj, re u wal uva, sipanic wa' ri cäporoxic ri cäc'oc'at chuwäch ri Ajawaxel.

42We sipanic tak ri' ri queporox che u ya'ic nu k'ij e are' tak wa' ri cätakex qui poroxic cumal ri tataxelab xukuje' cumal ri alc'ualaxelab amak'el chnuwäch, chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chila' c'ut ri quinrik wi na wib awuc' che a tzijobexic.
43Chila' quinrik wi na wib cuc' ri aj israelib, catastaj ri c'olbal rumal ri nu c'olem.
44Quintas na ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xukuje' ri porobal, xukuje' quitas na ri Aaron e rachil ri e u c'ojol e jacha' che e cojol tabal tok'ob ri e wech.
45Quinjeki' chquixo'l ri aj israelib, quinoc c'u che qui Dios.

46 E saberão que eu sou o SENHOR, seu Deus, que os tirou da terra do Egito, para habitar no meio deles; eu sou o SENHOR, seu Deus.

Êxodo 30

O altar do incenso

Êxodo 37.25-28

1 Farás também um altar para queimares nele o incenso; de madeira de acácia o farás.
2 Terá um côvado de comprimento, e um de largura (será quadrado), e dois de altura; os chifres formarão uma só peça com ele.
3 De ouro puro o cobrirás, a parte superior, as paredes ao redor e os chifres; e lhe farás uma bordadura de ouro ao redor.

4 Também lhe farás duas argolas de ouro debaixo da bordadura; de ambos os lados as farás; nelas, se meterão os varais para se levar o altar.

5 De madeira de acácia farás os varais e os cobrirás de ouro.

6 Porás o altar defronte do véu que está diante da arca do Testemunho, diante do propiciatório que está sobre o Testemunho, onde me avistarei contigo.

7 Arão queimará sobre ele o incenso aromático; cada manhã, quando preparar as lâmpadas, o queimará.

8 Quando, ao crepúsculo da tarde, acender as lâmpadas, o queimará; será incenso contínuo perante o SENHOR, pelas vossas gerações.

9 Não oferecereis sobre ele incenso estranho, nem holocausto, nem ofertas de manjares; nem tampouco derramareis libações sobre ele.

46Y conocerán que yo soy el Señor su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para morar yo en medio de ellos. Yo soy el Señor su Dios.

Éxodo 30

El altar del incienso

1Harás también un altar para quemar en él incienso; de madera de acacia lo harás.
2De un codo será su longitud y de un codo su anchura, será cuadrado; y de dos codos su altura. Sus cuernos serán de una pieza con él.
3Lo revestirás de oro puro: su parte superior, sus lados en derredor y sus cuernos; y le harás una moldura de oro alrededor.
4Le harás dos argollas de oro debajo de su moldura; los harás en dos de sus lados, en lados opuestos, y servirán de sostén para las varas con las cuales transportarlo.
5Y harás las varas de madera de acacia y las revestirás de oro.
6Pondrás el altar delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el arca del testimonio, donde yo me encontraré contigo.

7Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; lo quemará cada mañana al preparar las lámparas.

8Y cuando Aarón prepare las lámparas al atardecer, quemará incienso. Habrá incienso perpetuo delante del Señor por todas vuestras generaciones.

9No ofreceréis incienso extraño en este altar, ni holocausto ni ofrenda de cereal; tampoco derramaréis libación sobre él.

46Así sabrán que yo soy el Señor su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto para habitar en medio de ellos. Yo soy el Señor su Dios.

Éxodo 30

El altar del incienso

(Ex 37.25-28)

1»Harás también un altar de madera de acacia para quemar el incienso.
2Este altar será cuadrado, de cuarenta y cinco centímetros por lado, y noventa centímetros de alto. Sus cuernos serán parte del altar mismo.
3Recubrirás de oro puro su cubierta, todo el derredor de sus paredes y sus cuernos, y lo rodearás con una cornisa de oro.

4Le pondrás dos anillos de oro en las dos esquinas de ambos lados, por debajo de la cornisa, para pasar por ellos las varas con que será transportado.

5Harás las varas de madera de acacia, y las recubrirás de oro,
6y pondrás el altar delante del velo que está junto al arca del testimonio, es decir, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, que es donde me encontraré contigo.

7Y cada mañana, cuando Aarón aliste las lámparas, quemará sobre él incienso aromático.

8También quemará el incienso al anochecer, cuando Aarón encienda las lámparas. Éste será un rito perpetuo delante del Señor por todas las generaciones.
9No ofrecerán sobre él ningún otro incienso ni holocausto ni ofrenda; tampoco derramarán sobre él libación alguna.

46Jeri' käquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel ri qui Dios, ri xebesan ulok pa Ejipt, rech quinc'oji' chquixo'l. In ri' ri Ajawaxel ri qui Dios."

Elem 30

Ri käporox wi c'oc' k'ol

1"Chabana' xukuje' jun porobal re q'uisis ri käporox wi ri c'oc' k'ol.
2Cajtzalaj c'ut caban che, niq'uiaj bara' u rabic, niq'uiaj bara' u wäch, jun bara' cärak'anibej, ri e ruc'a' rajawaxic cäcuc'aj quib che ri porobal.
3Chacojo' utzalaj k'an puak chrij, ri quiejeb u xcut xukuje' tak ri ruc'a', chasutij rij che jun retz'balil re k'an puak.

4Chebacojo' jujun tak u xiquin re k'an puak chuxe' ri retz'balil, quieb che ri jun u xcut quieb che ri jun u xcut chic, ri quejut wi ri balul che u telexic bic.

5Re q'uisis ri balul ri quebabano, cacoj k'an puak chquij.
6Chaya' ri porobal ri käporox wi ri c'oc' k'ol chuwäch ri ch'ukubal ri c'o chunakaj ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic, chuwäch ri tz'apibal ri cäch'ukuwic, ri quinrik wi na wib awuc'.
7Ri Aaron cuporoj na c'oc'alaj k'ol puwi' we porobal ri' ronojel ak'abil, aretak quebusuc'umaj ri yabal k'ak',

8xukuje' aretak quebe tzij ri yabal k'ak' benak tak k'ij, cuporoj ri c'oc' k'ol. Nak'atisabal wa' ri cätakex u banic chuwäch ri Ajawaxel amak'el.

9Maporoj jun c'oc' k'ol chic puwi' we porobal ri', mawi tabal tok'ob ri cächajirisaxic, mawi sipanic re c'äj, mawi jubik' majamij u wa'l uva puwi'.

10 Uma vez no ano, Arão fará expiação sobre os chifres do altar com o sangue da oferta pelo pecado; uma vez no ano, fará expiação sobre ele, pelas vossas gerações; santíssimo é ao SENHOR.

O pagamento do resgate

11 Disse mais o SENHOR a Moisés:

12 Quando fizeres recenseamento dos filhos de Israel, cada um deles dará ao SENHOR o resgate de si próprio, quando os contares; para que não haja entre eles praga nenhuma, quando os arrolares.

13 Todo aquele que passar ao arrolamento dará isto: metade de um siclo, segundo o siclo do santuário (este siclo é de vinte geras); a metade de um siclo é a oferta ao SENHOR.

14 Qualquer que entrar no arrolamento, de vinte anos para cima, dará a oferta ao SENHOR.

15 O rico não dará mais de meio siclo, nem o pobre, menos, quando derem a oferta ao SENHOR, para fazerdes expiação pela vossa alma.

16 Tomarás o dinheiro das expiações dos filhos de Israel e o darás ao serviço da tenda da congregação; e será para memória aos filhos de Israel diante do SENHOR, para fazerdes expiação pela vossa alma.

A bacia de bronze

Êxodo 38.8

17 Disse mais o SENHOR a Moisés:

18 Farás também uma bacia de bronze com o seu suporte de bronze, para lavar. Pô-la-ás entre a tenda da congregação e o altar e deitarás água nela.

10Aarón hará expiación sobre los cuernos del altar una vez al año; hará expiación sobre él con la sangre de la ofrenda de expiación por el pecado, una vez al año por todas vuestras generaciones; santísimo es al Señor.

La ofrenda del rescate

11Habló también el Señor a Moisés, diciendo:

12Cuando hagas un censo de los hijos de Israel para contarlos, cada uno dará al Señor un rescate por su persona cuando sean contados, para que no haya plaga entre ellos cuando los hayas contado.

13Esto dará todo el que sea contado: medio siclo, conforme al siclo del santuario. El siclo es de veinte geras. Medio siclo es la ofrenda al Señor.

14Todo el que sea contado, de veinte años arriba, dará la ofrenda al Señor.

15El rico no pagará más, ni el pobre pagará menos del medio siclo, al dar la ofrenda al Señor para hacer expiación por vuestras vidas.

16Tomarás de los hijos de Israel el dinero de la expiación y lo darás para el servicio de la tienda de reunión, para que sea un recordatorio para los hijos de Israel delante del Señor, como expiación por vuestras vidas.

La fuente de bronce

17Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

18Harás también una pila de bronce, con su base de bronce, para lavatorio; y la colocarás entre la tienda de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.

10Con la sangre del sacrificio por el pecado, una vez al año Aarón hará expiación sobre los cuernos del altar. Por todas las generaciones, una vez al año hará expiación sobre él. Este altar será muy santo en honor del Señor.»

El dinero del rescate

11El Señor habló también con Moisés, y le dijo:

12«Cuando hagas un recuento del número de los hijos de Israel, una vez que los hayas contado cada uno de ellos deberá darme a mí, el Señor, el rescate de su persona. Así no habrá mortandad entre ellos.

13Todo aquel que sea contado deberá pagar cinco gramos de plata,que es la mitad del peso oficial del santuario. La ofrenda al Señor será de cinco gramos de plata.

14Todo el que sea contado y que tenga más de veinte años de edad, deberá dar esta ofrenda al Señor.

15Al dar la ofrenda al Señor para la expiación de personas, ni el rico dará más de cinco gramos de plata, ni el pobre dará menos.

16Recibirás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo entregarás para el servicio del tabernáculo de reunión. Esto será para los hijos de Israel un memorial delante del Señor, para que se haga la expiación por ellos.»

La fuente de bronce

17El Señor le dijo también a Moisés:

18«Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavarse. La colocarás entre el

10We porobal ri' xa jumul jachom che ri Ajawaxel, ri Aaron xa jumul pa ri jun junab cuya' ri quic' re ri tabal tok'ob re sachbal mac paquiwi' ri ruc'a' ri porobal. Xa jumul pa ri jun junab, cäya' ri tabal tok'ob re sachbal mac puwi' we porobal ri'.”

Ri cätorobex rech ri c'aslemal

11Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:

12“Aretak quebawajilaj ri aj israelib, chquijujunal rajawaxic cäquiya' ri torobal quech che ri Ajawaxel che torobal rech ri qui c'aslemal, rech aretak e ajilam chic man c'o ta jun yabil re cämical cäpe paquiwi'.

13Ronojel ri tz'ibam u bi' cuya' na che ri Ajawaxel jacha' che cuchuj che ri Ajawaxel pa niq'uiaj che ri niq'uiaj onz sak puak, ri pa niq'uiaj che ri niq'uiaj onz je jas ri pajbal ri cäcoj chupam ri k'ijilabal.

14Conojel ri eboquinak pa ajilabal ri oc'owinak chi jutak juwinak (*20*) qui junab, rajawaxic cäquiya' we torobal ri chech ri Ajawaxel,

15chquijujunal aretak cäquiya' ri torobal quech che ri Ajawaxel che u toric ri qui c'aslemal, mawi ri k'inom cuya' u wi' ri pa niq'uiaj che ri niq'uiaj onz sak puak, mawi ri meba' ma ta cutz'akatisaj ri pa niq'uiaj che ri niq'uiaj onz sak puak.

16Camulij ri puak ri cäquiya' ri aj israelib che u toric ri qui c'aslemal, cajach pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib rech cajwataj chila'. Are c'u cäbanow wa' chi quenataj ri aj israelib che ri Ajawaxel, chi xquiya' ri torobal rech ri qui c'aslemal.”

Ri tzima re k'an ch'ich'

17Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:

18“Chabana' jun tzima re k'an ch'ich', xukuje' ri u tiq'uilibal re k'an ch'ich' cabano, cajwataj c'u wa' che

19 Nela, Arão e seus filhos lavarão as mãos e os pés.

20 Quando entrarem na tenda da congregação, lavar-se-ão com água, para que não morram; ou quando se chegarem ao altar para ministrar, para acender a oferta queimada ao SENHOR.

21 Lavarão, pois, as mãos e os pés, para que não morram; e isto lhes será por estatuto perpétuo, a ele e à sua posteridade, através de suas gerações.

O óleo da santa unção

Êxodo 37.29

22 Disse mais o SENHOR a Moisés:

23 Tu, pois, toma das mais excelentes especiarias: de mirra fluida quinhentos siclos, de cinamomo odoroso a metade, a saber, duzentos e cinqüenta siclos, e de cálamo aromático duzentos e cinqüenta siclos,

24 e de cássia quinhentos siclos, segundo o siclo do santuário, e de azeite de oliveira um him.

25 Disto farás o óleo sagrado para a unção, o perfume composto segundo a arte do perfumista; este será o óleo sagrado da unção.

26 Com ele ungirás a tenda da congregação, e a arca do Testemunho,

27 e a mesa com todos os seus utensílios, e o candelabro com os seus utensílios, e o altar do incenso,

19Y con ella se lavarán las manos y los pies Aarón y sus hijos.

20Al entrar en la tienda de reunión, se lavarán con agua para que no mueran; también cuando se acerquen al altar a ministrar para quemar una ofrenda encendida al Señor.

21Y se lavarán las manos y los pies para que no mueran; y será estatuto perpetuo para ellos, para Aarón y su descendencia, por todas sus generaciones.

El aceite de la unción y el incienso

22Habló el Señor a Moisés, diciendo:

23Toma también de las especias más finas: de mirra fluida, quinientos siclos; de canela aromática, la mitad, doscientos cincuenta; y de caña aromática, doscientos cincuenta;

24de casia, quinientos siclos, conforme al siclo del santuario, y un hin de aceite de oliva.

25Y harás de ello el aceite de la santa unción, mezcla de perfume, obra de perfumador; será aceite de santa unción.

26Y con él ungirás la tienda de reunión y el arca del testimonio,

27la mesa y todos sus utensilios, el candelabro y sus utensilios, el altar del incienso,

tabernáculo de reunión y el altar, y en ella pondrás agua

19para que Aarón y sus hijos se laven las manos y los pies.

20Para que no mueran, ellos deberán lavarse con agua al entrar en el tabernáculo de reunión, y cuando se acerquen al altar para ministrar y quemar la ofrenda encendida en honor del Señor.

21Deberán lavarse las manos y los pies, para que no mueran. Esto será un estatuto perpetuo para Aarón y su descendencia, por todas las generaciones.»

El aceite de la unción, y el incienso

22El Señor también le dijo a Moisés:

23«Tomarás especias finas: seis kilos de la mejor mirra, tres kilos de canela aromática, tres kilos de cálamo aromático,

24y seis kilos de canela, según el peso oficial del santuario, y tres litros de aceite de oliva.

25Con esto harás un aceite aromático, es decir, un perfume, el cual será el aceite de la santa unción.

26Con él ungirás el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio,

27la mesa con todos sus utensilios, el candelero con todos sus utensilios, el altar del incienso,

ch'ajbal ib; chaya' chuxo'l ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri porobal canojisaj c'u che ja'.

19Chila' c'ut cäquesaj wi qui ja' ri Aaron e rachilam ri e u c'ojol che u ch'ajic qui k'ab xukuje' cakan,

20quequich'aj c'ut ri cakan qui k'ab aretak queboc pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib xukuje' aretak quenakajin che ri porobal che u jachic ri sipanic ri cäporox chuwäch ri Ajawaxel, we je caquiban wa' man quecäm taj.

21Rech man quecäm taj, rajawaxic cäquich'aj ri qui k'ab xukuje' ri cakan. Jun pixab wa' ri man cäq'uextaj taj re chbe k'ij sak che ri Aaron, xukuje' chque ri e rija'lil.”

Ri aseit ri cäcoj che qui tasic ri jastak

22Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:

23“Chacha' ri c'oc' k'ol ri sibalaj c'oc' na: chacha' oxlajuj (*13*) libra utzalaj mir, wakib libra ruc' wajxakib onz cane'l, wakib libra ruc' wajxakib onz c'oc'alaj aj;

24oxlajuj (*13*) libra ri c'oc'alaj u ra'b ri casia, pajom pa ri pajbal ri c'o pa ri u Lic'om Rachoch Dios, oxib litro ruc' niq'uiaj aseit re aseitun.

25Chacojo' ronojel wa' che u banic ri aseit ri cäcoj che qui tasic ri jastak, junam u suc'umaxic cabano jas ri cuban jun banal c'oc'alaj cunabal. Are aseit wa' ri cäcoj che qui tewichi'xic ri jastak,

26cäjamij c'u puwi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xukuje' puwi' ri caxa re ri c'ulwächinic,

27ri mexa rachilam conojel ri jastak ri quebajwataj che, ri tzuc'ulibal rachilam conojel ri jastak ri quebajwataj che, xukuje' puwi' ri porobal ri cäporox wi ri c'oc' k'ol,

28 e o altar do holocausto com todos os utensílios, e a bacia com o seu suporte.

29 Assim consagrarás estas coisas, para que sejam santíssimas; tudo o que tocar nelas será santo.

30 Também ungirás Arão e seus filhos e os consagrarás para que me oficiem como sacerdotes.

31 Dirás aos filhos de Israel: Este me será o óleo sagrado da unção nas vossas gerações.

32 Não se ungirá com ele o corpo do homem que não seja sacerdote, nem fareis outro semelhante, da mesma composição; é santo e será santo para vós outros.

33 Qualquer que compuser óleo igual a este ou dele puser sobre um estranho será eliminado do seu povo.

O incenso sagrado

34 Disse mais o SENHOR a Moisés: Toma substâncias odoríferas, estoraque, ônica e gálbano; estes arômatas com incenso puro, cada um de igual peso;

35 e disto farás incenso, perfume segundo a arte do perfumista, temperado com sal, puro e santo.

36 Uma parte dele reduzirás a pó e o porás diante do Testemunho na tenda da congregação, onde me avistarei contigo; será para vós outros santíssimo.

37 Porém o incenso que fareis, segundo a composição deste, não o fareis para vós mesmos; santo será para o SENHOR.

28 el altar del holocausto y todos sus utensilios, la pila y su base.

29 Los consagrarás y serán santísimos; todo aquello que los toque será santificado.

30 Y ungirás a Aarón y a sus hijos y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

31 Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: «Este será aceite de santa unción para mí por todas vuestras generaciones.

32 No se derramará sobre nadie, ni haréis otro igual en las mismas proporciones; santo es, y santo será para vosotros.

33 Cualquiera que haga otro semejante, o el que ponga de él sobre un laico, será cortado de entre su pueblo».

34 Entonces el Señor dijo a Moisés: Toma especias, estacte, uña aromática y gálbano, especias con incienso puro; que haya de cada una igual peso.

35 Con ello harás incienso, un perfume, obra de perfumador, sazonado, puro y santo.

36 Y molerás parte de él muy fino, y pondrás una parte delante del testimonio en el tabernáculo de reunión donde yo me encontraré contigo; santísimo será para vosotros.

37 Y el incienso que harás, no lo haréis en las mismas proporciones para vuestro propio uso; te será santo para el Señor.

28 el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente y su base.

29 De este modo los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que llegue a tocarlos, quedará santificado.

30 Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes.

31 Y hablarás con los hijos de Israel y les dirás: Éste será mi aceite de la santa unción, por todas las generaciones.

32 No se derramará sobre el cuerpo de ningún hombre, ni se hará otro aceite semejante, ni con esta composición. Es un aceite santo, y así deberán mantenerlo.

33 Cualquiera que componga un aceite semejante, y que lo derrame sobre algún extraño, será expulsado de su pueblo.»

34 Además, el Señor le dijo a Moisés: «Tomarás una misma cantidad de especias aromáticas, estacte, uña aromática, gálbano aromático e incienso puro,

35 y con todo eso prepararás el incienso aromático, bien mezclado, como un perfume, puro y santo.

36 Una parte la molerás muy fino, y ese polvo lo pondrás en el tabernáculo de reunión, delante del testimonio, que es donde yo me mostraré a ti. Será para ustedes una cosa santísima.

37 No harán ustedes otro incienso semejante a éste en su composición. Será para ti una cosa sagrada en honor del Señor.

28 ri porobal que tak ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic querachilaj conojel ri e u chaconisan, xukuje' ri tzima rachilam ri u tiq'uilibal.

29 Je chabana' wa' che qui tasic quebux c'u na jastak ri sibalaj e tastalic apachique jasach ri quenakowic, cacanaj tastalic.

30 Xukuje' chajamij we aseit ri' puwi' ri Aaron xukuje' pa qui wi' ri e u c'ojol, che qui tasic e jacha' che nu cojol tabal tok'ob,

31 chabij wa' chque ri aj israelib: ‘Chbe k'ij sak, are waseit wa' ri tastalic re tastajic.

32 Mijamij puwi' apachique winak, mawi misuc'umaj chi jun aseit ri junam ta ruc' wa'. Jun tastalicalaj aseit wa' chibana' c'u che chi jun jasach tastalic.

33 We c'o jachin cusuc'umaj jun aseit ri junam ruc' wa' o cujamij puwi' apachique winak, quesax ri u bi' chquixo'l ri u winakil.’ ”

Ri c'oc' k'ol

34 Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Junam qui pajbalil we c'oc'al ri' chac'ama': k'ol, c'oc'alaj ixq'uiak, xukuje' galbano, ri cäc'oc'atic,

35 chebacojo' we jastak ri' che u suc'umaxic jun utzalaj c'oc' k'ol ri tastalic, utz u yujaxic cabano jacha' ri cuban jun banal c'oc'al.

36 Sibalaj coc' u que'xic niq'uiaj chabana', chaya' chuwäch ri caxa re ri c'ulwächinic, chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib o ri xinrik wi na wib awuc'. We c'oc' k'ol ri' are wa' ri sibalaj tastal na,

37 misuc'umaj chi jun c'oc' k'ol ri junam ta u banic ruc' ri a suc'umam ri xak ta ix quixcojowic. Rech c'u ri Ajawaxel wa', chawe c'u at are jun jasach ri sibalaj tastalic.

38 Quem fizer tal como este para o cheirar será eliminado do seu povo.

Êxodo 31

Os artífices da obra do tabernáculo

Êxodo 35.30–36.1

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:
2 Eis que chamei pelo nome a Bezalel, filho de Uri, filho de Hur, da tribo de Judá,
3 e o enchi do Espírito de Deus, de habilidade, de inteligência e de conhecimento, em todo artifício,
4 para elaborar desenhos e trabalhar em ouro, em prata, em bronze,

5 para lapidação de pedras de engaste, para entalho de madeira, para toda sorte de lavores.

6 Eis que lhe dei por companheiro Aoliabe, filho de Aisamaque, da tribo de Dã; e dei habilidade a todos os homens hábeis, para que me façam tudo o que tenho ordenado:

7 a tenda da congregação, e a arca do Testemunho, e o propiciatório que está por cima dela, e todos os pertences da tenda;

8 e a mesa com os seus utensílios, e o candelabro de ouro puro com todos os seus utensílios, e o altar do incenso;

9 e o altar do holocausto com todos os seus utensílios e a bacia com seu suporte;

10 e as vestes finamente tecidas, e as vestes sagradas do sacerdote Arão, e as vestes de seus filhos, para oficiarem como sacerdotes;

38Cualquiera que haga incienso como este, para usarlo como perfume será cortado de entre su pueblo.

Éxodo 31

Llamamiento de Bezaleel y de Aholiab

1Y el Señor habló a Moisés, diciendo:
2Mira, he llamado por nombre a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá.
3Y lo he llenado del Espíritu de Dios en sabiduría, en inteligencia, en conocimiento y en toda clase de arte,
4para elaborar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce,
5y en el labrado de piedras para engaste, y en el tallado de madera; a fin de que trabaje en toda clase de labor.
6Mira, yo mismo he nombrado con él a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y en el corazón de todos los que son hábiles he puesto habilidad a fin de que hagan todo lo que te he mandado:

7la tienda de reunión, el arca del testimonio, el propiciatorio sobre ella y todo el mobiliario del tabernáculo;

8también la mesa y sus utensilios, el candelabro de oro puro con todos sus utensilios y el altar del incienso;

9el altar del holocausto también con todos sus utensilios y la pila con su base;

10asimismo las vestiduras tejidas, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos, para ministrar como sacerdotes;

38Cualquiera que haga otro perfume como éste para disfrutar de su fragancia, será expulsado de su pueblo.»

Éxodo 31

Llamamiento de Besalel y de Aholiab

(Ex 35.30—36.1)

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:
2«Mira, yo he llamado por su nombre a Besalel hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá.
3Lo he llenado del espíritu de Dios en sabiduría, inteligencia y ciencia, y en todo arte,
4para crear nuevos diseños y trabajar en oro, plata y bronce,
5y en el arte de engastar piedras preciosas y de trabajar la madera, y de realizar toda clase de trabajos.
6Como podrás ver, he designado también a Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, y a todos los de corazón sabio les he dado la capacidad de hacer todo lo que te he mandado:

7el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio, el propiciatorio que va sobre ella, todos los utensilios del tabernáculo,

8la mesa y sus utensilios, el candelero de oro puro y todos sus utensilios, el altar del incienso,

9el altar del holocausto y todos sus utensilios, la fuente y su base,

10las vestiduras del servicio, las vestiduras santas para Aarón el sacerdote, las vestiduras de sus hijos para que ejerzan el sacerdocio,

38Apachin ta ne ri cusuc'umaj jun c'oc' k'ol chic ri junam ta ruc' wa', ri xak ta are' cäcojowic, quesax ri u bi' chquixo'l ri u winakil.”

Elem 31

Ri nawinelab che u banic ri k'ijilabal

1Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:
2“Chawilampe', nu cha'om ri Bezaleel, chquixo'l ri aj judeyib, u c'ojol ri Uri, ri' u mam c'ut ri Hur,
3nu nojisam c'u che ri ruxlabal ri Dios xukuje' che no'jinic, nawinic, etamanic, che qui banic jastak,
4che qui banic wikbal, che qui chacuxic k'an puak, sak puak, k'an ch'ich',

5che qui tzoq'uic je'lalaj tak abaj, che qui josic che', che qui banic apachique je'lalaj tak chac.

6Nu cojom c'u ri Aholiab che to'l rech, ri u c'ojol ri Ahisamac, ri aj Dan. Conojel ri ajno'jab nu yo'm u wi' ri qui no'jibal rech quecuin che u banic ronojel ri at nu takom che u banic:
7Ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, ri caxa re c'ulwächinic, ri ch'ukubal wi'aj ri cäbe puwi' ri caxa, xukuje' conojel ri jastak ri quebajwataj pa ri Lic'om Rachoch Dios.
8Ri mexa xukuje' ri e u chaconisan, ri tzuc'ulibal ri re utzalaj k'an puak xukuje' ri e u chaconisan, ri porobal ri cäporox wi ri c'oc' k'ol,
9ri porobal ri caporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic que querachilaj ri e u chaconisan, ri tzima carachilaj ri u tiq'uilibal,
10ri quemom atz'iak, are wa' ri atz'iak ri nim u k'ij ri quebucoj ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol aretak cäquiban ri qui chac re cojol tabal tok'ob,

11 e o óleo da unção e o incenso aromático para o santuário; eles farão tudo segundo tenho ordenado.

O sábado santo e as duas tábuas do Testemunho

12 Disse mais o SENHOR a Moisés:

13 Tu, pois, falarás aos filhos de Israel e lhes dirás: Certamente, guardareis os meus sábados; pois é sinal entre mim e vós nas vossas gerações; para que saibais que eu sou o SENHOR, que vos santifica.

14 Portanto, guardareis o sábado, porque é santo para vós outros; aquele que o profanar morrerá; pois qualquer que nele fizer alguma obra será eliminado do meio do seu povo.

15 Seis dias se trabalhará, porém o sétimo dia é o sábado do repouso solene, santo ao SENHOR; qualquer que no dia do sábado fizer alguma obra morrerá.

16 Pelo que os filhos de Israel guardarão o sábado, celebrando-o por aliança perpétua nas suas gerações.

17 Entre mim e os filhos de Israel é sinal para sempre; porque, em seis dias, fez o SENHOR os céus e a terra, e, ao sétimo dia, descansou, e tomou alento.

18 E, tendo acabado de falar com ele no monte Sinai, deu a Moisés as duas tábuas do Testemunho, tábuas de pedra, escritas pelo dedo de Deus.

Êxodo 32

O bezerro de ouro

Deuteronômio 9.6-21

11también el aceite de la unción, y el incienso aromático para el lugar santo. Los harán conforme a todo lo que te he mandado.

El día de reposo

12Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

13Habla, pues, tú a los hijos de Israel, diciendo: «De cierto guardaréis mis días de reposo, porque esto es una señal entre yo y vosotros por todas vuestras generaciones, a fin de que sepáis que yo soy el Señor que os santifico.

14Por tanto, habéis de guardar el día de reposo porque es santo para vosotros. Todo el que lo profane morirá irremisiblemente; porque cualquiera que haga obra alguna en él, esa persona será cortada de entre su pueblo.

15Durante seis días se trabajará, pero el séptimo día será día de completo reposo, santo al Señor. Cualquiera que haga obra alguna en el día de reposo morirá irremisiblemente.

16Los hijos de Israel guardarán, pues, el día de reposo, celebrándolo por todas sus generaciones como pacto perpetuo».

17Es una señal entre yo y los hijos de Israel para siempre; pues en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó de trabajar y reposó.

Las dos tablas del testimonio

18Y cuando terminó de hablar con Moisés sobre el monte Sinaí, le dio las dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.

Éxodo 32

El becerro de oro

11el aceite de la unción, y el incienso aromático para el santuario. Deberán hacerlo todo según lo que te he ordenado.»

El día de reposo como señal

12Además, el Señor habló con Moisés, y le dijo:

13«Tú hablarás con los hijos de Israel, y les dirás: "Ustedes deberán respetar mis días de reposo, porque es una señal entre ustedes y yo por todas las generaciones, para que sepan que yo soy el Señor, que los santifico.

14Así que respetarán el día de reposo, porque es para ustedes un día santo. El que lo profane, será condenado a muerte. Sí, cualquiera que haga algún trabajo en ese día, será expulsado de su pueblo."

15Seis días se trabajará, pero el día séptimo es día de reposo consagrado a mí; cualquiera que trabaje en el día de reposo, será condenado a muerte.

16Así que los hijos de Israel respetarán el día de reposo y lo celebrarán por todas las generaciones como un pacto perpetuo.

17Será una señal para siempre entre los hijos de Israel y yo, porque yo, el Señor, hice en seis días los cielos y la tierra, y el séptimo día reposé.»

El becerro de oro

(Dt 9.6-29)

18Cuando Dios terminó de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas por el dedo mismo de Dios.

Éxodo 32

11ri aseit ri cacoj che qui tewichi'xic ri jastak xukuje' ri c'oc'alaj k'ol ri cajwataj pa ri k'ijilabal. Cäquiban c'u na ronojel ri at nu takom che u banic."

Ri k'ij re uxlanem

12Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:

13"Kas at chattzijon cuc' ri aj israelib, chabij wa' chque: Ri ix, nim chebiwila' wi ri e nu k'ij re uxlanem, jun etal c'u wa' ri jekebam chnuxo'l iwuc' in che tak ri k'ij junab, rech quetamatajic chi in, ri Ajawaxel ri xixincha'o'.

14Ri k'ij re uxlanem jun tastalicalaj k'ij wa' chiwe, nim chiwila' wi, jachin c'u ri man nim ta cäril wi we k'ij ri', cäcämisaxic. Apachin ta ne ri cuban jun patanijic pa we k'ij ri', quesax ri u bi' chquixo'l ri u winakil.

15Wakib k'ij cuya' cäban chac, are c'u ri uwuk k'ij, k'ij wa' re uxlanem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Apachin c'u ri cächacun pa ri k'ij re uxlanem, cäcämisaxic.

16Nim ba' chquila' wi ri aj israelib ri u chajixic ri k'ij re uxlanem, jacha' jun pixab ri junalic pa conojel ri k'ij junab.

17Jun etal c'u wa' ri cajeki' chquixo'l, ri aj israelib xukuje' wuc' in." Pa wakib k'ij c'ut xuban ri Ajawaxel ri caj xukuje' ri ulew, pa ri uwuk k'ij xutanaba' u banic chac, xutakej c'u uxlanem.

Ri alaj ama' wacax re k'an puak

18Aretak ri Ajawaxel xutanaba' u tzijobexic ri Moises puwi' ri juyub Sinai, xebujach quieb tz'alam abaj che ri tz'ibatal wi ri pixab rumal ri kas u wi' u k'ab ri Dios.

Elem 32

1 Mas, vendo o povo que Moisés tardava em descer do monte, acercou-se de Arão e lhe disse: Levanta-te, faze-nos deuses que vão adiante de nós; pois, quanto a este Moisés, o homem que nos tirou do Egito, não sabemos o que lhe terá sucedido.

2 Disse-lhes Arão: Tirai as argolas de ouro das orelhas de vossas mulheres, vossos filhos e vossas filhas e trazei-mas.

3 Então, todo o povo tirou das orelhas as argolas e as trouxe a Arão.

4 Este, recebendo-as das suas mãos, trabalhou o ouro com buril e fez dele um bezerro fundido. Então, disseram: São estes, ó Israel, os teus deuses, que te tiraram da terra do Egito.

5 Arão, vendo isso, edificou um altar diante dele e, apregoando, disse: Amanhã, será festa ao SENHOR.

6 No dia seguinte, madrugaram, e ofereceram holocaustos, e trouxeram ofertas pacíficas; e o povo assentou-se para comer e beber e levantou-se para divertir-se.

7 Então, disse o SENHOR a Moisés: Vai, desce; porque o teu povo, que fizeste sair do Egito, se corrompeu

8 e depressa se desviou do caminho que lhe havia eu ordenado; fez para si um bezerro fundido, e o adorou, e lhe sacrificou, e diz: São estes, ó Israel, os teus deuses, que te tiraram da terra do Egito.

1Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en bajar del monte, la gente se congregó alrededor de Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos un dios que vaya delante de nosotros; en cuanto a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

2Y Aarón les dijo: Quitad los pendientes de oro de las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

3Entonces todo el pueblo se quitó los pendientes de oro que tenían en las orejas y los llevaron a Aarón.

4Y él los tomó de sus manos y les dio forma con buril, e hizo de ellos un becerro de fundición. Y ellos dijeron: Este es tu dios, Israel, que te ha sacado de la tierra de Egipto.

5Cuando Aarón vio esto, edificó un altar delante del becerro. Y Aarón hizo una proclama, diciendo: Mañana será fiesta para el Señor.

6Y al día siguiente se levantaron temprano y ofrecieron holocaustos y trajeron ofrendas de paz; y el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.

7Entonces el Señor habló a Moisés: Desciende pronto, porque tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido.

8Bien pronto se han desviado del camino que yo les mandé. Se han hecho un becerro de fundición y lo han adorado, le han ofrecido sacrificios y han dicho: «Este es tu dios, Israel, que te ha sacado de la tierra de Egipto».

1Al ver el pueblo que Moisés tardaba en bajar del monte, fueron a ver a Aarón y le dijeron: «Anda, haznos unos dioses que vayan delante de nosotros, porque a este Moisés, que nos sacó de Egipto, no sabemos qué pudo haberle sucedido.»

2Aarón les dijo: «Aparten los zarcillos de oro que sus mujeres, sus hijos y sus hijas llevan en las orejas, y tráiganmelos.»

3Todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que llevaban en las orejas, y se los llevaron a Aarón.

4Éste los recibió de sus manos, y con un buril les dio forma, hasta hacer de ellos un becerro de oro fundido. Y ellos dijeron entonces: «Israel, ¡éstos son los dioses que te sacaron de Egipto!»

5Cuando Aarón vio esto, levantó un altar delante del becerro y proclamó: «¡Mañana celebraremos una fiesta en honor del Señor!»

6Al día siguiente todos madrugaron, y ofrecieron holocaustos y presentaron ofrendas de paz, y el pueblo se sentó a comer y a beber, y comenzó a divertirse.

7Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Anda, baja del monte, porque el pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido.

8Muy pronto se han apartado del camino que yo les señalé. Se han hecho un becerro de oro fundido, y lo están adorando, y le ofrecen sacrificios, mientras dicen: "Israel, ¡éstos son los dioses que te sacaron de Egipto!"»

1Xquil c'u ri aj israelib chi, xbeytaj ri Moises che ri u kajic ulok puwi' ri juyub, xquimulij quib chrij ri Aaron, xquibij che: "Chatwalijok, chebabana' ka diosib ri cäc'amow ka be, ri Moises ri xujesan ulok pa Ejipt, man keta'm taj jas ri xuc'ulmaj."

2Ri Aaron xubij chque: "Chebiwesaj ba ri e u wi' tak xiquinaj re k'an puak ri e c'o che tak ri qui xiquin ri e iwixokil, ri e i c'ojol, ri e i mia'l, chebic'ama' ulok chwe waral."

3Conojel c'ut xquesaj ri u wi' tak qui xiquin re k'an puak ri e qui cojom che tak ri qui xiquin, xequijach pa u k'ab ri Aaron,

4xuc'am c'u chque, xuja'risaj ri k'an puak pa k'ak', xuban jun alaj ama' wacax, conojel c'ut je xquibij wa': "¡Israel, are a dios wa' ri xatesan ulok pa Ejipt!"

5Aretak ri Aaron xril wa', xuwoc jun porobal chuwäch ri alaj ama' wacax, xuchap u rakic u chi', xubij: "Chwek cäkaban jun nimak'ij che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel."

6Ak'ab xewalij chucab k'ij, xequiya' tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic, xukuje' tabal tak tok'ob che utzirisan ib. C'äte c'u ri xt'uyi c'u ri tinimit che wa'im, xuq'uianic, aretak xnojic xwalij che etz'enem.

7Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Jät, chatkaj bic, ri awinakil ri xebawesaj ulok pa Ejipt, e kajinak pa mac.

8Chanim c'ut xquitas quib che ri be ri xebentak che u ternexic. Xquija'risaj k'an puak, xquiban jun alaj ama' wacax, cätajin cäquik'ijilaj, xukuje' cätajin cäquiya' tabal tok'ob chuwäch, cäquibij c'ut: 'Israel, are a dios wa' ri xatesan ulok pa Ejipt.'"

9 Disse mais o SENHOR a Moisés: Tenho visto este povo, e eis que é povo de dura cerviz.

10 Agora, pois, deixa-me, para que se acenda contra eles o meu furor, e eu os consuma; e de ti farei uma grande nação.

Moisés intercede pelo povo

Êxodo 32.30-35; Deuteronômio 9.25-29

11 Porém Moisés suplicou ao SENHOR, seu Deus, e disse: Por que se acende, SENHOR, a tua ira contra o teu povo, que tiraste da terra do Egito com grande fortaleza e poderosa mão?

12 Por que hão de dizer os egípcios: Com maus intentos os tirou, para matá-los nos montes e para consumi-los da face da terra? Torna-te do furor da tua ira e arrepende-te deste mal contra o teu povo.

13 Lembra-te de Abraão, de Isaque e de Israel, teus servos, aos quais por ti mesmo tens jurado e lhes disseste: Multiplicarei a vossa descendência como as estrelas do céu, e toda esta terra de que tenho falado, dá-la-ei à vossa descendência, para que a possuam por herança eternamente.

14 Então, se arrependeu o SENHOR do mal que dissera havia de fazer ao povo.

15 E, voltando-se, desceu Moisés do monte com as duas tábuas do Testemunho nas mãos, tábuas escritas de ambos os lados; de um e de outro lado estavam escritas.

16 As tábuas eram obra de Deus; também a escritura era a mesma escritura de Deus, esculpida nas tábuas.

9Y el Señor dijo a Moisés: He visto a este pueblo, y he aquí, es pueblo de dura cerviz.

10Ahora pues, déjame, para que se encienda mi ira contra ellos y los consuma; mas de ti yo haré una gran nación.

11Entonces Moisés suplicó ante el Señor su Dios, y dijo: Oh Señor, ¿por qué se enciende tu ira contra tu pueblo, que tú has sacado de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?

12¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: «Con malas intenciones los ha sacado, para matarlos en los montes y para exterminarlos de la faz de la tierra»? Vuélvete del ardor de tu ira, y desiste de hacer daño a tu pueblo.

13Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos tuyos, a quienes juraste por ti mismo, y les dijiste: «Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la cual he hablado, daré a vuestros descendientes, y ellos la heredarán para siempre».

14Y el Señor desistió de hacer el daño que había dicho que haría a su pueblo.

Moisés rompe las tablas del testimonio

15Entonces se volvió Moisés y descendió del monte con las dos tablas del testimonio en su mano, tablas escritas por ambos lados; por uno y por el otro estaban escritas.

16Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas.

9El Señor también le dijo a Moisés: «Ya he podido ver que este pueblo es de dura cerviz.

10Déjame, que mi ira contra ellos se va a encender y los voy a consumir. Pero de ti haré una gran nación.»

11Entonces Moisés oró delante del Señor su Dios, y dijo: «Señor, ¿por qué habría de encenderse tu furor contra tu pueblo, si tú lo sacaste de Egipto con gran poder y con mano fuerte?

12Los egipcios van a decir: "¡Dios los sacó para su mal! ¡Los sacó para matarlos en los montes y para borrarlos de la faz de la tierra!" ¿Y por qué van a decirlo? ¡Calma el ardor de tu ira, y no cometas este mal contra tu pueblo!

13Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac e Israel, a quienes les juraste por ti mismo: "Yo multiplicaré la descendencia de ustedes como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra, de la cual les he hablado, para que sea su herencia para siempre."»

14Entonces el Señor cambió de parecer y ya no le hizo daño a su pueblo.

15Moisés, por su parte, bajó del monte trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las cuales estaban escritas por ambos lados.

16Las tablas eran obra de Dios, lo mismo que la escritura que estaba grabada sobre las tablas.

9Xubij chi ri Ajawaxel che ri Moises: "E wilom we winak ri', kas c'u wilom chi sibalaj co caquitac'aba' quib.

10¡Camic chinaya' can pa jamaril nicowirinak c'u ri woyowal quinsachisaj na qui wäch! Ri in quinban na chawe jun nimalaj tinimit."

11Ri Moises xuta' tok'ob che ri Ajawaxel ri u Dios, xubij: "Ajawaxel, ¿jas ta che käk'ak'ar ri oyowal la puwi' ri tinimit la ri xesaj la ulok pa Ejipt ruc' ri nimalaj cuinem la?

12¿Jas ta che käya' la be chi käquibij ri aj ejiptib: 'Ri Dios xeresaj bic waral ruc' ri itzel u chomanic che qui cämisaxic pa tak ri c'ache'laj, che u sachisaxic qui wäch cho ri uwächulew?' Chk'ila' ba' la ri nimalaj oyowal la, chel c'u'x la mäc'äjisaj la u wäch ri tinimit la.

13Chenataj ri e pataninel tak ech la che la, ri Abraham, ri Isaac, xukuje' ri Israel, xcha' la chque ri chi'nic ri kas cäban na pa ri bi' la: 'Quinbano chi ri e u wi' tak i mam sibalaj queq'uiyiric jacha' ri ch'imil ri e c'o pa ri caj, ronojel c'u we ulew ri' ri nu chi'm chiwe, quinya' che quechbal re chbe k'ij sak.'"

14Xuk'il c'u rib ri Ajawaxel che ri c'ax ri u chomam u banic puwi' ri u tinimit.

15Xkaj c'u ulok ri Moises puwi' ri juyub, u c'amom ulok ri quieb tz'alam tak abaj ri e tz'ibatal wi ri pixab, tz'ibatal c'u ri caperaj qui wäch.

16Kas c'u are' ri Dios xbanow ri quieb tz'alam tak abaj, xukuje' kas are' ri Dios xtz'iban ri c'o chquiwäch ri abaj.

17 Ouvindo Josué a voz do povo que gritava, disse a Moisés: Há alarido de guerra no arraial.

18 Respondeu-lhe Moisés: Não é alarido dos vencedores nem alarido dos vencidos, mas alarido dos que cantam é o que ouço.

19 Logo que se aproximou do arraial, viu ele o bezerro e as danças; então, acendendo-se-lhe a ira, arrojou das mãos as tábuas e quebrou-as ao pé do monte;

20 e, pegando no bezerro que tinham feito, queimou-o, e o reduziu a pó, que espalhou sobre a água, e deu de beber aos filhos de Israel.

21 Depois, perguntou Moisés a Arão: Que te fez este povo, que trouxeste sobre ele tamanho pecado?

22 Respondeu-lhe Arão: Não se acenda a ira do meu senhor; tu sabes que o povo é propenso para o mal.

23 Pois me disseram: Faze-nos deuses que vão adiante de nós; pois, quanto a este Moisés, o homem que nos tirou da terra do Egito, não sabemos o que lhe terá acontecido.

24 Então, eu lhes disse: quem tem ouro, tire-o. Deram-mo; e eu o lancei no fogo, e saiu este bezerro.

Moisés manda matar os idólatras

25 Vendo Moisés que o povo estava desenfreado, pois Arão o deixara à solta para vergonha no meio dos seus inimigos,

17Al oír Josué el ruido del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Hay gritos de guerra en el campamento.

18Pero él respondió: No es ruido de gritos de victoria, ni es ruido de lamentos de derrota; sino que oigo voces de canto.

19Y sucedió que tan pronto como Moisés se acercó al campamento, vio el becerro y las danzas; y se encendió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las hizo pedazos al pie del monte.

20Y tomando el becerro que habían hecho, lo quemó en el fuego, lo molió hasta reducirlo a polvo y lo esparció sobre el agua, e hizo que los hijos de Israel la bebieran.

Castigo del pueblo

21Entonces dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?

22Y Aarón respondió: No se encienda la ira de mi señor; tú conoces al pueblo, que es propenso al mal.

23Porque me dijeron: «Haznos un dios que vaya delante de nosotros; pues no sabemos qué le haya acontecido a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto».

24Y yo les dije: «El que tenga oro, que se lo quite». Y me lo dieron, y lo eché al fuego y salió este becerro.

25Al ver Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque Aarón les había permitido el desenfreno para ser burla de sus enemigos,

17Josué oyó que el pueblo gritaba, así que le dijo a Moisés: «Hay en el campamento alaridos de guerra.»

18Pero él respondió: «No son voces de vencedores. Ni son voces de gente derrotada. Lo que oigo son cantos de alegría.»

19Y cuando Moisés llegó al campamento y vio el becerro y las danzas, se encendió su enojo y, arrojando lejos de sí las tablas, las quebró al pie del monte.

20Luego tomó el becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego, moliéndolo hasta reducirlo a polvo, y ese polvo lo esparció sobre las aguas y se las dio a beber a los hijos de Israel.

21Luego, le dijo a Aarón: «¿Qué te ha hecho este pueblo, que lo has hecho cometer tan gran pecado?»

22Aarón respondió: «Mi señor, no te enojes. Tú sabes que este pueblo se inclina a hacer lo malo.

23Ellos me dijeron: "Haz unos dioses que nos vayan abriendo el paso. La verdad, no sabemos qué pudo haberle pasado a este Moisés que nos sacó de Egipto."

24Yo les respondí: "El que tenga oro, que lo aparte." Entonces ellos me lo dieron, yo lo eché en el fuego, ¡y salió este becerro!»

25Al ver Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque, para vergüenza de ellos ante sus enemigos, Aarón se lo había permitido,

17Ri Josue aretak xuta' ri qui rakoj chi'aj ri winak, xubij che ri Moises: "Rakoj tak chi'aj re ch'o'j cätataj chquixo'l ri aj israelib."

18Ri Moises xubij che: "Man rakoj chi'aj taj re ch'o'j mawi rakoj chi'aj re bis, e jule' tak rakoj chi'aj chic ri quinto."

19Aretak c'u xopan ri Moises cuc' ri aj israelib, xril ri alaj ama' wacax ri qui banom, xukuje' ri xojowem ri cätajin cäquibano, xk'ak'ar ri royowal, xebuq'uiak ri tz'alam tak abaj ri e ruc'am ulok, xebuc'äjij chuxe' ri juyub;

20xuc'am c'u ri alaj ama' wacax ri qui banom, xuq'uiak pa ri k'ak' xjaric, xtakan che u joq'uic c'ä xc'äjir na, we c'äjil ri' xujopij puwi' ri ja'; xebutak c'u ri aj israelib che ruq'uiaxic ri ja'.

21Xubij c'u ri Moises che ri Aaron: "¿Jas ri xuban we tinimit ri' chawe chi xebatakchi'j che u banic jun nimalaj mac?"

22Ri Aaron xubij che ri Moises: "Matoyowar wuc', wajaw. Aweta'm chi we winak ri' are cäkaj ri u banic ri etzelal chquiwäch.

23Xquibij c'u chwe: 'Chabana' jun ka dios ri cäc'amow ka be, man keta'm ta c'ut jas xuc'ulmaj we Moises ri' ri xujesan ulok pa Ejipt.'

24Xinbij c'u chque: 'Jachin ri c'o k'an puak ruc', chuc'ama' ulok.' Xelquiya' c'u ri k'an puak chwe, ri in xinya' pa ri k'ak', ¡xel c'u we alaj ama' wacax ri'!"

25Xril c'u ri Moises chi ri aj israelib xak e tzokopitalic qui yo'm quib pa yok'ic cumal ri qui c'ulel, man e k'ilom ta c'ut rumal ri Aaron,

26 pôs-se em pé à entrada do arraial e disse: Quem é do SENHOR venha até mim. Então, se ajuntaram a ele todos os filhos de Levi,

27 aos quais disse: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Cada um cinja a espada sobre o lado, passai e tornai a passar pelo arraial de porta em porta, e mate cada um a seu irmão, cada um, a seu amigo, e cada um, a seu vizinho.
28 E fizeram os filhos de Levi segundo a palavra de Moisés; e caíram do povo, naquele dia, uns três mil homens.

29 Pois Moisés dissera: Consagrai-vos, hoje, ao SENHOR; cada um contra o seu filho e contra o seu irmão, para que ele vos conceda, hoje, bênção.

Moisés intercede pelo povo

Êxodo 32.11-14; Deuteronômio 9.25-29

30 No dia seguinte, disse Moisés ao povo: Vós cometestes grande pecado; agora, porém, subirei ao SENHOR e, porventura, farei propiciação pelo vosso pecado.
31 Tornou Moisés ao SENHOR e disse: Ora, o povo cometeu grande pecado, fazendo para si deuses de ouro.

32 Agora, pois, perdoa-lhe o pecado; ou, se não, risca-me, peço-te, do livro que escreveste.

33 Então, disse o SENHOR a Moisés: Riscarei do meu livro todo aquele que pecar contra mim.

26se paró Moisés a la puerta del campamento, y dijo: El que esté por el Señor, venga a mí. Y se juntaron a él todos los hijos de Leví.

27Y él les dijo: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Póngase cada uno la espada sobre el muslo, y pasad y repasad por el campamento de puerta en puerta, y matad cada uno a su hermano y a su amigo y a su vecino».
28Y los hijos de Leví hicieron conforme a la palabra de Moisés; y cayeron aquel día unos tres mil hombres del pueblo.

29Y Moisés dijo: Consagraos hoy al Señor, pues cada uno ha estado en contra de su hijo y en contra de su hermano, para que hoy Él os dé una bendición.

30Y sucedió que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, y yo ahora voy a subir al Señor, quizá pueda hacer expiación por vuestro pecado.
31Entonces volvió Moisés al Señor y dijo: ¡Ay!, este pueblo ha cometido un gran pecado: se ha hecho un dios de oro.

32Pero ahora, si es tu voluntad, perdona su pecado, y si no, bórrame del libro que has escrito.

33Y el Señor dijo a Moisés: Al que haya pecado contra mí, lo borraré de mi libro.

26se puso a la entrada del campamento y dijo: «¿Quién está de parte del Señor? ¡Únase a mí!" Y todos los hijos de Leví se le unieron.

27Entonces él les dijo: «Así ha dicho el Señor, el Dios de Israel: "Fájese cada uno de ustedes la espada al cinto, y vaya de puerta en puerta por el campamento, y mate cada uno a su hermano, a su amigo, o a su pariente."»
28Y los hijos de Leví hicieron lo que Moisés les ordenó, y ese día cayeron a filo de espada como tres mil hombres del pueblo.

29Entonces Moisés dijo: «Hoy ustedes se han consagrado al Señor. Hoy el Señor les ha dado su bendición, pues cada uno de ustedes se ha consagrado en su hijo y en su hermano.»

30Al día siguiente, Moisés le dijo al pueblo: «Ustedes han cometido un gran pecado. Pero voy ahora a subir al monte, y hablaré con el Señor; tal vez pueda apaciguarlo acerca del pecado de ustedes.»
31Y volvió Moisés para hablar con el Señor, y le dijo: «Este pueblo ha cometido un gran pecado, pues se hicieron dioses de oro. Te ruego

32que les perdones su pecado. De lo contrario, ¡bórrame ya del libro que has escrito!»

33Y el Señor le respondió: «Borraré de mi libro al que peque contra mí.

26xtaq'ui' ri Moises chuchi' ri roquibal ri kajebal, xurak u chi', xubij c'ut: "Jachin tak ri qui yo'm qui tzij che u ternexic ri Ajawaxel, chepet wuc'." Conojel c'u ri aj levitib, xquimulij quib ruc' ri Moises.
27Xubij c'u ri Moises chque: "Jewa' cubij ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel: 'Chijujunal chic'ama' ri i kok'ebal, jix pa ri kajebal, chixoc pa tak ri ja, chijujunal chebicämisaj ri iwanima' iwib cuc', ri e iwachalal, o e i c'ulja.' "
28Ri aj levitib je xquibano jas ri takanic ri xuya' ri Moises chque, craj c'u ne e oxib mil achijab xecäm pa ri k'ij ri' chquixo'l ri aj israelib.
29Xubij c'u ri Moises chque: "Camic, quic'am ix tz'akatalaj takanic chuwäch ri Ajawaxel, rumal rech chi chijujunal xuc'ulelaj ri u c'ojol jujun chic ri e rachalal. Rumal c'u rech wa' ix u tewichi'm ri Ajawaxel camic."

30Chucab k'ij, xubij ri Moises chque ri aj israelib: "Ri ix, i banom jun nimalaj mac. Camic quinpaki' chi na jawije' c'o wi ri Ajawaxel, che rilic we quincuinic chi quixucuyu'."
31Xopan c'u ri Moises jawije' c'o wi ri Ajawaxel xubij che: "Kastzij, ri winak qui banom jun nimalaj mac, xquiban jun qui dios re k'an puak.
32Quintz'onoj tok'ob che la chi cäsach la qui mac, we c'u man caj la cäsach la qui mac, chesaj la ri nu bi' chupam ri wuj ri tz'ibam la."
33Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Xuwi ri cämacun chnuwäch, are wa' quinwesaj ri u bi' chupam ri nu wuj.

34 Vai, pois, agora, e conduze o povo para onde te disse; eis que o meu Anjo irá adiante de ti; porém, no dia da minha visitação, vingarei, neles, o seu pecado.

35 Feriu, pois, o SENHOR ao povo, porque fizeram o bezerro que Arão fabricara.

Êxodo 33

O Anjo de Deus irá adiante do povo

1 Disse o SENHOR a Moisés: Vai, sobe daqui, tu e o povo que tiraste da terra do Egito, para a terra a respeito da qual jurei a Abraão, a Isaque e a Jacó, dizendo: à tua descendência a darei.

2 Enviarei o Anjo adiante de ti; lançarei fora os cananeus, os amorreus, os heteus, os ferezeus, os heveus e os jebuseus.

3 Sobe para uma terra que mana leite e mel; eu não subirei no meio de ti, porque és povo de dura cerviz, para que te não consuma eu no caminho.

4 Ouvindo o povo estas más notícias, pôs-se a prantear, e nenhum deles vestiu seus atavios.

5 Porquanto o SENHOR tinha dito a Moisés: Dize aos filhos de Israel: És povo de dura cerviz; se por um momento eu subir no meio de ti, te consumirei; tira, pois, de ti os atavios, para que eu saiba o que te hei de fazer.

6 Então, os filhos de Israel tiraram de si os seus atavios desde o monte Horebe em diante.

34Pero ahora ve, conduce al pueblo adonde te he dicho. He aquí, mi ángel irá delante de ti; mas el día que yo los visite, los castigaré por su pecado.

35Y el Señor hirió al pueblo por lo que hicieron con el becerro que Aarón había hecho.

Éxodo 33

La presencia del Señor

1Entonces el Señor dijo a Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que has sacado de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: «A tu descendencia la daré».

2Y enviaré un ángel delante de ti, y echaré fuera al cananeo, al amorreo, al hitita, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

3Sube a una tierra que mana leche y miel; pues yo no subiré en medio de ti, oh Israel, no sea que te destruya en el camino, porque eres un pueblo de dura cerviz.

4Cuando el pueblo oyó esta mala noticia, hicieron duelo, y ninguno de ellos se puso sus atavíos.

5Porque el Señor había dicho a Moisés: Di a los hijos de Israel: «Sois un pueblo de dura cerviz; si por un momento yo me presentara en medio de ti, te destruiría. Ahora pues, quítate tus atavíos, para que yo sepa qué he de hacer contigo».

6Y a partir del monte Horeb los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos.

34Tú ve y lleva ya a este pueblo al lugar que te he dicho. Mi ángel irá delante de ti. Pero cuando tenga que castigarlos por su pecado, los castigaré.»

35Y el Señor hirió al pueblo por el becerro que Aarón había hecho para ellos.

Éxodo 33

Dios promete estar presente

1El Señor le dijo a Moisés: «Anda, vete ya de aquí, con el pueblo que sacaste de Egipto, y llévalos a la tierra que prometí darles a Abrahán, Isaac y Jacob, cuando dije: "Se la daré a tu descendencia."

2Yo enviaré un ángel para que vaya delante de ti, y expulsaré a los cananeos y a los amorreos, a los hititas y a los ferezeos, y a los jivitas y jebuseos.

3Esa tierra fluye leche y miel. Pero yo no iré contigo, porque eres un pueblo de dura cerviz y bien podría yo consumirte en el camino.»

4Cuando el pueblo se enteró de esta mala noticia, se vistieron de luto y ninguno se puso sus joyas.

5Y es que el Señor le había dicho a Moisés: «Diles a los hijos de Israel: "Ustedes son un pueblo de dura cerviz. Si acaso los acompañara, en cualquier momento podría acabar con ustedes." Así que, quítense ahora sus joyas, para que yo sepa lo que tengo que hacer.»

6Y así, desde que partieron del monte Horeb los hijos de Israel se despojaron de sus joyas.

34Jät ba', chebac'ama' bic we winak ri' pa ri c'olbal ri nu bim chawe. Käc'am c'u na a be rumal ri nu tako'n aj caj. Aretak c'u copan ri k'ij re ri c'äjisan wächaj, quinc'äjisaj na qui wäch rumal ri qui mac."

35Ri Ajawaxel xuya' jun c'axalaj yabil paquiwi' ri winak, rumal rech chi xquik'ijilaj ri alaj ama' wacax re k'an puak ri xuban ri Aaron.

Elem 33

Ri ajawaxel cuya' takanic chi käquitakej ri qui be

1Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Jät, chatel bic waral, chebac'ama' bic ri winak ri xebawesaj ulok pa Ejipt. Jix pa ri ulew ri xinbij chi quinya' che ri Abraham, ri Isaac, ri Jacob, xukuje' chque ri qui' tak qui mam.

2Quintak na bic ri nu tako'n aj caj rech cuc'am a be, quebenwesaj c'u na bic ri aj cananeyib, ri aj amoreyib, ri aj hititib, ri aj perezeyib, ri aj hebeyib, ri aj jebuseyib.

3Jix pa ri ulew jawije' ri cabelel wi leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja'. Man quinbe ta c'u chixo'l, mäc'ulmataj ne chi quinsach i wäch pa ri be, ri ix c'ut ix winak ri sibalaj ix tac."

4Aretak ri aj israelib xquita' we xibibalalaj tak tzij ri', sibalaj xebisonic, man c'o ta chi jun xucoj ri wikbal rib,

5u bim chi c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Chabij chque ri aj israelib: 'Ix, ix winak ri sibalaj ix tac. Pune' ta xa jubik' quinc'oji' chixo'l, quinq'uis u sachisaxic i wäch ri'. Chebiwesaj ba' conojel ri wikbal tak iwib kas camic, quinwil c'u na jas ri quinban na chiwe.' "

6Je c'u ri' kas aretak e c'o pa ri juyub Horeb, ri aj israelib xquik'il tak quib che qui cojic ri wikbal tak quib.

7 Ora, Moisés costumava tomar a tenda e armá-la para si, fora, bem longe do arraial; e lhe chamava a tenda da congregação. Todo aquele que buscava ao SENHOR saía à tenda da congregação, que estava fora do arraial.

8 Quando Moisés saía para a tenda, fora, todo o povo se erguia, cada um em pé à porta da sua tenda, e olhavam pelas costas, até entrar ele na tenda.

9 Uma vez dentro Moisés da tenda, descia a coluna de nuvem e punha-se à porta da tenda; e o SENHOR falava com Moisés.

10 Todo o povo via a coluna de nuvem que se detinha à porta da tenda; todo o povo se levantava, e cada um, à porta da sua tenda, adorava ao SENHOR.

11 Falava o SENHOR a Moisés face a face, como qualquer fala a seu amigo; então, voltava Moisés para o arraial, porém o moço Josué, seu servidor, filho de Num, não se apartava da tenda.

Moisés roga a Deus a sua presença

12 Disse Moisés ao SENHOR: Tu me dizes: Faze subir este povo, porém não me deste saber a quem hás de enviar comigo; contudo, disseste: Conheço-te pelo teu nome; também achaste graça aos meus olhos.

13 Agora, pois, se achei graça aos teus olhos, rogo-te que me faças saber neste momento o teu caminho, para que eu te conheça e ache graça aos teus olhos; e considera que esta nação é teu povo.

14 Respondeu-lhe: A minha presença irá contigo, e eu te darei descanso.

7Y acostumbraba Moisés tomar la tienda, y la levantaba fuera del campamento a buena distancia de él, y la llamó la tienda de reunión. Y sucedía que todo el que buscaba al Señor salía a la tienda de reunión, que estaba fuera del campamento.

8Y sucedía que cuando Moisés salía a la tienda, todo el pueblo se levantaba y permanecía de pie, cada uno a la entrada de su tienda, y seguía con la vista a Moisés hasta que él entraba en la tienda.

9Y cuando Moisés entraba en la tienda, la columna de nube descendía y permanecía a la entrada de la tienda, y el Señor hablaba con Moisés.

10Cuando todo el pueblo veía la columna de nube situada a la entrada de la tienda de reunión todos se levantaban y adoraban, cada cual a la entrada de su tienda.

11Y acostumbraba hablar el Señor con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Cuando Moisés regresaba al campamento, su joven ayudante Josué, hijo de Nun, no se apartaba de la tienda.

Moisés responde al Señor

12Y Moisés dijo al Señor: Mira, tú me dices: «Haz subir a este pueblo»; pero tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Además has dicho: «Te he conocido por tu nombre, y también has hallado gracia ante mis ojos».

13Ahora pues, si he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que me hagas conocer tus caminos para que yo te conozca y halle gracia ante tus ojos. Considera también que esta nación es tu pueblo.

14Y Él respondió: Mi presencia irá contigo, y yo te daré descanso.

7Moisés tomó el tabernáculo y lo plantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó «Tabernáculo de Reunión». Todo el que buscaba al Señor iba hasta el tabernáculo de reunión, el cual estaba fuera del campamento.

8Cada vez que Moisés iba al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba y se quedaba de pie, a la entrada de su tienda, y seguían a Moisés con la mirada, hasta que él entraba en el tabernáculo.

9Al entrar Moisés en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se quedaba a la entrada del tabernáculo, y entonces el Señor hablaba con Moisés.

10Y cuando todo el pueblo veía la columna de nube a la entrada del tabernáculo, se levantaba cada uno e iba a la entrada de su tienda para adorar.

11Y el Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su compañero. Después Moisés volvía al campamento, pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba del tabernáculo.

12Moisés le dijo entonces al Señor: «Mira, tú me has dicho: "Llévate de aquí a este pueblo"; pero no me has dicho a quién vas a enviar conmigo. Lejos de eso, insistes: "Yo te conozco. Sé quién eres, y te has ganado mi favor."

13Ahora bien, si en verdad me he ganado tu favor, te ruego que me hagas saber qué planes tienes. Así sabré si en verdad me he ganado tu favor. ¡Toma en cuenta que esta gente es tu pueblo!»

14Y el Señor le dijo: «Mi presencia irá contigo, y te haré descansar.»

Ri Lic'om Rachoch re rikoj ib ruc' ri Dios

7Ri Moises xuc'am ri lic'om ja, naj xuya' u wi che ri c'olbal ri c'o wi nabe, xucoj c'u Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, che u bi'. Aretak c'u c'o jun craj cuta' u no'j che ri Ajawaxel, cäbe c'ä pa ri Lic'om Rachoch Dios ri naj c'o wi che ri c'olbal ri e c'o wi ri aj israelib.

8Aretak cäbe ri Moises pa ri Lic'om, conojel ri winak quewalijic quetaq'ui' apan chuchi' ri qui cäbal ri lic'om, queca'y apan che ri Moises c'ä coc na chupam ri Lic'om.

9Xuwi c'u coc ri Moises chupam, ri jutac'aj sutz' cäkaj ulok chicaj cuya' rib chuchi' ri Lic'om cätzijon c'u ri Ajawaxel ruc' ri Moises.

10Aretak cäquil ri winak chi cäc'oji' ri jutac'aj sutz' chuchi' ri Lic'om, chquijujunal quexuqui' chuchi' ri kas qui cäbal ri lic'om, quek'ijilanic.

11Ri Dios cätzijon ruc' ri Moises chwinakil, jacha' ri cuban apachique winak ri cätzijon ruc' ri rachil cätzelej c'u ri Moises pa ri c'olbal ri e c'o wi ri aj israelib. Are c'u ri Josue ri u c'ojol ri Nun, ri c'o che to'l rech ri Moises, mawi jubik' quel pa ri Lic'om.

Ri Ajawaxel cuc'ut ri u juluwem chuwäch ri Moises

12Ri Moises xubij che ri Ajawaxel: "Chilampe' la, ri lal catz'onoj la chwe chi quinc'am qui be we winak ri', man c'u bim ta la chwe jachin ri cätak la bic wuc'. Bim la chi sibalaj cu'l c'u'x la chwij, xukuje' chi in lok' chwäch la.

13We c'u kastzij chi in lok' chwäch la, quintz'onoj tok'ob che la chi cac'ut la ri be la chnuwäch, rech cäcu'bi nu c'u'x chij la chi amak'el in lok' chwäch la. Mäsach ba' pa jolom la chi e ech la we winak ri'.

14Kas In catinwachilaj na, catinwuxlanisaj c'u na," xcha' ri Ajawaxel.

15 Então, lhe disse Moisés: Se a tua presença não vai comigo, não nos faças subir deste lugar.

16 Pois como se há de saber que achamos graça aos teus olhos, eu e o teu povo? Não é, porventura, em andares conosco, de maneira que somos separados, eu e o teu povo, de todos os povos da terra?

Moisés roga a Deus que lhe mostre a sua glória

17 Disse o SENHOR a Moisés: Farei também isto que disseste; porque achaste graça aos meus olhos, e eu te conheço pelo teu nome.

18 Então, ele disse: Rogo-te que me mostres a tua glória.

19 Respondeu-lhe: Farei passar toda a minha bondade diante de ti e te proclamarei o nome do SENHOR; terei misericórdia de quem eu tiver misericórdia e me compadecerei de quem eu me compadecer.

20 E acrescentou: Não me poderás ver a face, porquanto homem nenhum verá a minha face e viverá.

21 Disse mais o SENHOR: Eis aqui um lugar junto a mim; e tu estarás sobre a penha.

22 Quando passar a minha glória, eu te porei numa fenda da penha e com a mão te cobrirei, até que eu tenha passado.

23 Depois, em tirando eu a mão, tu me verás pelas costas; mas a minha face não se verá.

Êxodo 34

As segundas tábuas da lei

15Entonces le dijo Moisés: Si tu presencia no va con nosotros, no nos hagas partir de aquí.

16¿Pues en qué se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, yo y tu pueblo? ¿No es acaso en que tú vayas con nosotros, para que nosotros, yo y tu pueblo, nos distingamos de todos los demás pueblos que están sobre la faz de la tierra?

17Y el Señor dijo a Moisés: También haré esto que has hablado, por cuanto has hallado gracia ante mis ojos y te he conocido por tu nombre.

18Entonces Moisés dijo: Te ruego que me muestres tu gloria.

19Y Él respondió: Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré el nombre del Señor delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y tendré compasión de quien tendré compasión.

20Y añadió: No puedes ver mi rostro; porque nadie puede verme, y vivir.

21Entonces el Señor dijo: He aquí, hay un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña;

22y sucederá que al pasar mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado.

23Después apartaré mi mano y verás mis espaldas; pero no se verá mi rostro.

Éxodo 34

Nuevas tablas de la ley

15Pero Moisés respondió: «Si tú no vas a venir conmigo, no nos saques de aquí.

16¿Cómo vamos a saber tu pueblo y yo que en verdad me he ganado tu favor? ¡Lo sabremos sólo si vienes con nosotros, y sólo si tu pueblo y yo somos apartados de todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra!»

17El Señor le dijo a Moisés: «Tan cierto es que te has ganado mi favor, y que te conozco por nombre, que voy a hacer lo que me has pedido.»

18Entonces Moisés dijo: «Te ruego que me muestres tu gloria.»

19Y el Señor le respondió: «Voy a hacer que todo mi bien pase delante de ti, y delante de ti voy a proclamar mi nombre, que es EL SEÑOR. Porque soy misericordioso con quien quiero ser misericordioso, y soy clemente con quien quiero ser clemente.»

20El Señor dijo también: «Mi rostro no podrás verlo, porque nadie puede ver mi rostro y seguir viviendo.»

21Y añadió: «¡Mira! Aquí en la roca, junto a mí, hay un lugar. Quédate allí;

22y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la roca y te cubriré con mi mano mientras paso.

23Después de eso apartaré mi mano, y podrás ver mis espaldas, pero no mi rostro.»

Éxodo 34

El pacto renovado

15Are c'u ri Moises xutzelej u bixic che: “We man kas lal cujachilaj ta la bic, mujesaj la bic waral.

16We c'u ri lal, man cujachilaj ta la bic, ¿jas ta c'u ri cäban che retamaxic chi ri tinimit la xukuje' ri in uj lok' chwäch la?Xuwi c'u we lal c'o kuc', ri tinimit la xukuje' ri in, cujk'alajinic chi man uj ta junam cuc' conojel ri niq'uiaj tinimit chic ri e c'o cho ri uwächulew.”

17Xubij ri Ajawaxel che ri Moises: “Ri a bim chwe, xukuje' quinbana' wa', rumal rech chi nu jiquibam nu c'u'x chawij, at lok' chnuwäch, a ch'äcom c'ut ri nu tok'ob,” xujiquiba' u bixic ri Ajawaxel che.

18“¡Ya' la chwe chi quiwil ri juluwem la!” xcha' ri Moises.

19Xutzelej c'u u bixic ri Ajawaxel: “Quinban c'ut chi coc'ow ronojel ri wutzil chawäch, chawäch c'ut at quinya' wi na u k'alajisaxic ri nu bi'. Quel na nu c'u'x che apachin ri quinwaj wi, quintok'obisaj u wäch apachin ri quinwaj wi.

20Quink'alajisaj c'u chawäch chi man catcuin taj cawil ri nu palaj, rumal rech chi man c'o ta jun winak ri cäcuin ta che rilic ri nu palaj, cutakej ta c'u c'aslem.”

21Xukuje' xubij ri Ajawaxel che ri Moises: “Chawilampe', waral chinunakaj, c'o jun c'olbal. Chattac'al puwi' we cowilaj abaj ri'.

22Aretak coc'ow ri nu juluwem catincoj chupam ri pec ri c'o xo'l ri cowilaj abaj, catinch'uk c'u na ruc' ri nu k'ab c'ä quinoc'ow na.

23Quinwesaj c'ut ri nu k'ab rech cawil ri wij, are c'u ri nu palaj man ya'tal taj chi cawilo.”

Elem 34

Ri c'ac' tak abaj ri xetz'ibax wi ri pixab

Deuteronômio 10.1-5

1 Então, disse o SENHOR a Moisés: Lavra duas tábuas de pedra, como as primeiras; e eu escreverei nelas as mesmas palavras que estavam nas primeiras tábuas, que quebraste.
2 E prepara-te para amanhã, para que subas, pela manhã, ao monte Sinai e ali te apresentes a mim no cimo do monte.
3 Ninguém suba contigo, ninguém apareça em todo o monte; nem ainda ovelhas nem gado se apascentem defronte dele.
4 Lavrou, pois, Moisés duas tábuas de pedra, como as primeiras; e, levantando-se pela manhã de madrugada, subiu ao monte Sinai, como o SENHOR lhe ordenara, levando nas mãos as duas tábuas de pedra.
5 Tendo o SENHOR descido na nuvem, ali esteve junto dele e proclamou o nome do SENHOR.
6 E, passando o SENHOR por diante dele, clamou: SENHOR, SENHOR Deus compassivo, clemente e longânimo e grande em misericórdia e fidelidade;
7 que guarda a misericórdia em mil gerações, que perdoa a iniqüidade, a transgressão e o pecado, ainda que não inocenta o culpado, e visita a iniqüidade dos pais nos filhos e nos filhos dos filhos, até à terceira e quarta geração!
8 E, imediatamente, curvando-se Moisés para a terra, o adorou;
9 e disse: SENHOR, se, agora, achei graça aos teus olhos, segue em nosso meio conosco; porque este

1Y el Señor dijo a Moisés: Lábrate dos tablas de piedra como las anteriores, y yo escribiré sobre las tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que tú quebraste.
2Prepárate, pues, para la mañana, y sube temprano al monte Sinaí, y allí preséntate a mí en la cumbre del monte.
3Y que no suba nadie contigo, ni se vea a nadie en todo el monte; ni siquiera ovejas ni bueyes pasten delante de ese monte.
4Moisés, pues, labró dos tablas de piedra como las anteriores, se levantó muy de mañana y subió al monte Sinaí, como el Señor le había mandado, llevando en su mano las dos tablas de piedra.
5Y el Señor descendió en la nube y estuvo allí con él, mientras este invocaba el nombre del Señor.
6Entonces pasó el Señor por delante de él y proclamó: El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad;
7el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; el que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación.
8Y Moisés se apresuró a inclinarse a tierra y adoró,
9y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia ante tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros, aunque el pueblo sea de dura cerviz; y perdona

(Dt 10.1-5)

1El Señor le dijo a Moisés: «Pule dos tablas de piedra, como las primeras, y yo escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas, las que hiciste pedazos.
2Así que prepárate para mañana, y sube temprano al monte Sinaí. Preséntate ante mí en la cumbre del monte.
3Que no suba nadie contigo, ni se asome nadie en todo el monte. Tampoco debe haber ovejas ni bueyes paciendo delante del monte.»
4Moisés pulió dos tablas de piedra, como las primeras, y por la mañana se levantó y subió al monte Sinaí, tal y como el Señor se lo ordenó. En sus manos llevaba las dos tablas de piedra.
5Y el Señor descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando su nombre.
6Luego el Señor pasó delante de Moisés, y proclamó: «¡EL SEÑOR! ¡EL SEÑOR! ¡Dios misericordioso y clemente! ¡Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad!
7¡Es misericordioso por mil generaciones! ¡Perdona la maldad, la rebelión y el pecado, pero de ningún modo declara inocente al malvado! ¡Castiga la maldad de los padres en los hijos y en los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación!»
8Con gran rapidez Moisés bajó la cabeza hacia el suelo, y adoró.
9Luego dijo: «Señor, si me he ganado tu favor, quédate en medio de nosotros. Éste es un pueblo de

1Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chebaramij quieb tz'alam tak abaj junam cuc' ri quieb ri xecoj can nabe, rech quebentz'ibaj ri tzij chquiwäch, ri xetz'ibax chquiwäch ri nabe tz'alam tak abaj, ri xebapaxij.
2Chasuc'umaj awib chwek ak'ab, rech catpaki' puwi' ri juyub Sinai, quinaweyej c'u pa ri c'olbal ri naj elinak chicaj.
3Mawi jun winak käpaki' ta awuc', mawi c'o jun militaj u wäch pa ronojel ri juyub; mawi chij, mawi wacax meyuk'ux cho ri juyub.”
4Ri Moises xuramij quieb tz'alam tak abaj junam cuc' ri quieb nabe. Ak'ab c'ut chucab k'ij xebuc'am bic ri quieb tz'alam tak abaj, xpaki' puwi' ri juyub Sinai, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.
5Xkaj c'u ulok ri Ajawaxel pa jun sutz', xc'oji' c'u chila' ruc' ri Moises, xubij c'ut ri kas u bi'.
6Xoc'ow chuwäch ri Moises, je xubij wa' co u bixic ri kas u bi' xubij: “¡Ri Ajawaxel! ¡Ri Ajawaxel! ¡Dios junalic, xukuje' tok'obisal wächaj, coch'onel xukuje' nim pa lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' kastzij!
7Ri cäcanaj jic pa ri lok'ok'ebal u c'u'x paquiwi' q'ui mil tak ija'lil, xukuje' cusach mac che ri banoj etzelal, ri c'ulelanic xukuje' ri macaj; mawi c'u jubik' ma ta cuc'äjisaj u wäch ri ajchak'mac, xane' cuc'äjisaj qui wäch ri quetzelal ri tataxelab paquiwi' ri alc'ualxelab, paquiwi' ri e i tak mam, paquiwi' ri e xiquin tak mam, xukuje' paquiwi' ri e calc'ual ri e xiquin tak mam.”
8Chanim xumej rib ri Moises, xuk'ijilaj ri Ajawaxel xubij:
9“¡Ajawaxel! ¡Ajawaxel! We kastzij chi in lok' chwäch la, chujachilaj la bic. We winak ri' kastzij

povo é de dura cerviz. Perdoa a nossa iniqüidade e o nosso pecado e toma-nos por tua herança.

Deus faz uma aliança e admoesta contra a infidelidade

Deuteronômio 7.1-5

10 Então, disse: Eis que faço uma aliança; diante de todo o teu povo farei maravilhas que nunca se fizeram em toda a terra, nem entre nação alguma, de maneira que todo este povo, em cujo meio tu estás, veja a obra do SENHOR; porque coisa terrível é o que faço contigo.

11 Guarda o que eu te ordeno hoje: eis que lançarei fora da sua presença os amorreus, os cananeus, os heteus, os ferezeus, os heveus e os jebuseus.

12 Abstém-te de fazer aliança com os moradores da terra para onde vais, para que te não sejam por cilada.

13 Mas derribareis os seus altares, quebrareis as suas colunas e cortareis os seus postes-ídolos

14 (porque não adorarás outro deus; pois o nome do SENHOR é Zeloso; sim, Deus zeloso é ele);

15 para que não faças aliança com os moradores da terra; não suceda que, em se prostituindo eles com os deuses e lhes sacrificando, alguém te convide, e comas dos seus sacrifícios

nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por posesión tuya.

Advertencia contra la idolatría

10Y Dios contestó: He aquí, voy a hacer un pacto. Delante de todo tu pueblo haré maravillas que no se han hecho en toda la tierra ni en ninguna de las naciones; y todo el pueblo en medio del cual habitas verá la obra del Señor, porque es cosa temible la que haré por medio de ti.

11Observa lo que te mando hoy: he aquí, yo echo de delante de ti al amorreo, al cananeo, al hitita, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

12Cuídate de no hacer pacto con los habitantes de la tierra adonde vas, no sea que esto se convierta en tropezadero en medio de ti;

13sino que derribaréis sus altares y quebraréis sus pilares sagrados y cortaréis sus Aseras

14(pues no adorarás a ningún otro dios, ya que el Señor, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso)

15no sea que hagas pacto con los habitantes de aquella tierra, y cuando se prostituyan con sus dioses y les ofrezcan sacrificios, alguien te invite y comas de su sacrificio;

dura cerviz, así que perdona nuestra maldad y nuestro pecado, ¡y recíbenos como tu pueblo!»

10El Señor contestó: «Mira, yo hago un pacto delante de todo tu pueblo. Voy a realizar maravillas nunca antes vistas en toda la tierra, ni en nación alguna. Todo el pueblo, en medio del cual tú estás, verá las obras tan sorprendentes que yo, el Señor, haré contigo.

Advertencia contra la idolatría de Canaán

(Dt 7.1-5)

11»Tú cumple lo que hoy te mando. Verás que voy a echar de tu presencia a los amorreos y cananeos, y a los hititas, ferezeos, jivitas y jebuseos.

12Pero ten cuidado. No hagas alianzas con los habitantes de la tierra a la que vas a entrar, para que no te sean un tropiezo.

13Ustedes derribarán sus altares y harán pedazos sus estatuas y sus imágenes de Asera.

14De ninguna manera te inclinarás ante ningún otro dios, porque yo, el Señor, soy un Dios celoso. Mi nombre es “Dios celoso”.

15Por lo tanto, no harás alianza con los habitantes de esa tierra, porque ustedes podrían prostituirse al ir en pos de sus dioses, y entonces ofrecerán sacrificios a sus dioses, y los invitarán a comer de sus sacrificios,

sibalaj e tac, xa ba' sacha' la ri ka mac, ri ketzelal, chujc'ama' che tinimit la.”

Cäjal ri c'ulwächinic

10Ri Ajawaxel xubij: “Chixtatabenok: In quinban camic jun c'ulwächinic ruc' ronojel ri a tinimit. Quebenban na mayibal tak jastak ri mawi jumul e banom pa jun nim tinimit chic ri c'o cho ri uwächulew, conojel c'u ri winak ri e c'o chquinakaj cäquil na ri cäcuin ri Ajawaxel che u banic, e mayibal tak c'ut ri quebenbana' na iwuc'.

11Chebitz'akatisaj ba' qui banic ri ix nu takom wi camic, are c'u ri in quebenwesaj bic chiwäch ri aj amoreyib, ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj perezeyib, ri aj hebeyib, ri aj jebuseyib.

12Miban jun c'ulwächinic cuc' ri winak ri e jekel chupam ri ulew ri quixoc wi na, rech mequiban chiwe chi quixkaj chupam ri qui c'amibal.

13Xane' chebiyojij ri qui porobal, chebic'äjij conojel tak ri abaj ri quequik'ijilaj xukuje' tak cuta'm ri e tastalic.

14Mik'ijilaj jule' tak dios chic, rumal rech chi ri Ajawaxel achixomanel. Dios achixomanel ri u bi'.

15Miban jun c'ulwächinic cuc' ri winak ri e jekel chupam we ulew ri', mäc'ulmataj ne chi aretak cäquimej quib che qui k'ijilaxic ri e qui diosib, aretak quequiya' tabal tok'ob chquiwäch, quixcula'j ta c'ut, quitij ta c'u iwech we tabal tak tok'ob ri',

16 e tomes mulheres das suas filhas para os teus filhos, e suas filhas, prostituindo-se com seus deuses, façam que também os teus filhos se prostituam com seus deuses.
17 Não farás para ti deuses fundidos.

As três festas

Êxodo 23.14-19; Levítico 23.4-21,33-44; Deuteronômio 16.1-17

18 Guardarás a Festa dos Pães Asmos; sete dias comerás pães asmos, como te ordenei, no tempo indicado no mês de abibe; porque no mês de abibe saíste do Egito.

19 Todo o que abre a madre é meu; também de todo o teu gado, sendo macho, o que abre a madre de vacas e de ovelhas.

20 O jumento, porém, que abrir a madre, resgatá-lo-ás com cordeiro; mas, se o não resgatares, será desnucado. Remirás todos os primogênitos de teus filhos. Ninguém aparecerá diante de mim de mãos vazias.

21 Seis dias trabalharás, mas, ao sétimo dia, descansarás, quer na aradura, quer na sega.

22 Também guardarás a Festa das Semanas, que é a das primícias da sega do trigo, e a Festa da Colheita no fim do ano.

23 Três vezes no ano, todo homem entre ti aparecerá perante o SENHOR Deus, Deus de Israel.

16y tomes de sus hijas para tus hijos, y ellas se prostituyan con sus dioses, y hagan que también tus hijos se prostituyan con los dioses de ellas.

17No te harás dioses de fundición.

18Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Según te he mandado, por siete días comerás panes sin levadura en el tiempo señalado en el mes de Abib, porque en el mes de Abib saliste de Egipto.

19Todo primer nacido de matriz me pertenece, y de todo ganado tuyo, el primer nacido de vaca y de oveja, que sea macho.

20Redimirás con una oveja el primer nacido de asno; y si no lo redimes, quebrarás su cerviz. Redimirás a todo primogénito de tus hijos; y nadie se presentará ante mí con las manos vacías.

21Seis días trabajarás, mas en el séptimo día descansarás; aun en el tiempo de arar y de segar, descansarás.

22También celebrarás la fiesta de las semanas, es decir, los primeros frutos de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha al final del año.

23Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante de Dios, el Señor, Dios de Israel.

16o casarán a sus hijas con tus hijos, y al prostituirse sus hijas por seguir a sus dioses, harán que también tus hijos se prostituyan al seguir a los dioses de ellas.

17»No te harás dioses de metal fundido.

Fiestas anuales

(Ex 23.14-19; Dt 16.1-17)

18»Celebrarás la fiesta de los panes sin levadura. Comerás pan sin levadura durante siete días, como te lo he ordenado, en el tiempo señalado del mes de Aviv; porque fue en ese mes de Aviv cuando saliste de Egipto.

19»Todo primogénito me pertenece, lo mismo que toda primera cría de tu ganado, sea de vaca o de oveja, siempre y cuando sea macho.

20A la primera cría del asno la redimirás con un cordero; pero, si no lo redimes, le romperás el cuello. »Rescatarás a todos tus hijos primogénitos. Y nadie debe presentarse ante mí con las manos vacías.

21»Seis días trabajarás, pero el séptimo día descansarás. Aun si debieras arar o segar, descansarás.

22»Celebrarás también la fiesta de las semanas, la fiesta de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha al terminar el año.

23Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante de mí, tu Señor y Dios, el Dios de Israel.

16o quequic'ulba' ta ne ri qui mia'l cuc' tak ri i c'ojol, aretak c'ut quequik'ijilaj tak ri e qui diosib, quequitakchi'j ta c'u ne tak ri e i c'ojol che u mejic quib chquiwäch che qui k'ijilaxic.
17Mawi jumul mebiban ix i diosib re tzacom ch'ich'."

Ri nimak k'ij ri queboc'owisax chujunab

18"Chiwoc'owisaj ri nimak'ij re ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc', je roc'owisaxic quibano jacha' ri takanic ri nu yo'm chiwe, wukub k'ij quitij caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc'. Ri u k'ijol are ri ic' Abib, chupam c'ut we ic' ri' xixel ulok pa Ejipt.
19Ronojel alc'ualaxel ala ri nabeal, wech in, xukuje' ri nabe tak cal ri e i wacax, ri e i chij, ri e i q'uisic', we ama' ri cäcalaj e wech in.
20Are c'u ri quiban che ri nabe ral ri ati't bur we ama' ri cäralaj, rajawaxic quiya' jun alaj chij o jun alaj q'uisic' che u q'uexwäch ri alaj bur; we c'u man quiya', qui k'ajisaj na ri rij u wi' ri alaj bur. Xukuje' rajawaxic quiya' jun sipanic che qui q'uexwäch ri e nabeal tak i c'ojol chquijujunal. C'o c'u jun mape che wilic we man c'o jas cuc'am ulok.
21Wakib k'ij chixchacunok, pa ri uwuk k'ij chixuxlanok, pune' pa u k'ijol ticonijic o pa u k'ijol k'atoj.
22Chiwoc'owisaj ri nimak'ij quech ri wukutak k'ij, ri quech ri nabe tak qui wächinic ri trico, xukuje' ri nimak'ij aretak cäq'uis u yaquic tak ri qui wäch ri tico'n q'uisbal re ri junab.
23Conojel ri e iwachijab rajawaxic pa jun junab cutac'aba' na rib oxmul chuwäch ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel.

24 Porque lançarei fora as nações de diante de ti e alargarei o teu território; ninguém cobiçará a tua terra quando subires para comparecer na presença do SENHOR, teu Deus, três vezes no ano.

25 Não oferecerás o sangue do meu sacrifício com pão levedado; nem ficará o sacrifício da Festa da Páscoa da noite para a manhã.

26 As primícias dos primeiros frutos da tua terra trarás à Casa do SENHOR, teu Deus. Não cozerás o cabrito no leite da sua própria mãe.

27 Disse mais o SENHOR a Moisés: Escreve estas palavras, porque, segundo o teor destas palavras, fiz aliança contigo e com Israel.

28 E, ali, esteve com o SENHOR quarenta dias e quarenta noites; não comeu pão, nem bebeu água; e escreveu nas tábuas as palavras da aliança, as dez palavras.

O rosto de Moisés resplandece

29 Quando desceu Moisés do monte Sinai, tendo nas mãos as duas tábuas do Testemunho, sim, quando desceu do monte, não sabia Moisés que a pele do seu rosto resplandecia, depois de haver Deus falado com ele.

30 Olhando Arão e todos os filhos de Israel para Moisés, eis que resplandecia a pele do seu rosto; e temeram chegar-se a ele.

24Porque yo expulsaré a las naciones de tu presencia y ensancharé tus fronteras, y nadie codiciará tu tierra cuando subas tres veces al año a presentarte delante del Señor tu Dios.

25No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con pan leudado, ni se dejará nada del sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana.

26Traerás a la casa del Señor tu Dios las primicias de los primeros frutos de tu tierra. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

27Entonces el Señor dijo a Moisés: Escríbete estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho un pacto contigo y con Israel.

28Y Moisés estuvo allí con el Señor cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua. Y escribió en las tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos.

La faz de Moisés resplandece

29Y aconteció que cuando Moisés descendía del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, Moisés no sabía que la piel de su rostro resplandecía por haber hablado con Dios.

30Y al ver Aarón y todos los hijos de Israel a Moisés, he aquí, la piel de su rostro resplandecía; y tuvieron temor de acercarse a él.

24Porque yo arrojaré de tu presencia a las naciones, y ensancharé tu territorio, y cuando subas a presentarte ante mí, el Señor tu Dios, tres veces al año, nadie codiciará tu tierra.

25»No ofrecerás con la sangre de mi sacrificio nada que tenga levadura. Tampoco se dejará hasta el día siguiente nada del animal sacrificado en la fiesta de la pascua.

26»Llevarás a la casa del Señor tu Dios los primeros frutos de tu tierra. »No guisarás el cabrito en la leche de su madre.»

Moisés y las tablas de la ley

27El Señor le dijo a Moisés: «Pon estas palabras por escrito, porque el pacto que he hecho contigo y con Israel tiene como base estas palabras.»

28Y Moisés estuvo allí, con el Señor, cuarenta días y cuarenta noches. No comió pan, ni bebió agua, pero sí escribió en las tablas de piedra las palabras del pacto, es decir, los diez mandamientos.

29Y sucedió que, cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, no sabía que, después de haber hablado con Dios, la tez de su rostro resplandecía.

30Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y vieron que la piel de su rostro resplandecía, así que tuvieron miedo de acercarse a él.

24Ri in c'ut quebenwesaj na bic ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic chiwäch, quinnimarisaj na u wäch ri iwulew. Jeri' man c'o ta jun cuchajij ta anima' che u majic ri iwulew aretak quixbe che u tac'abaxic iwib chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios oxmul pa ri jun junab.
25Aretak quebiya' ri awaj che tabal tok'ob, merachilaj quic' xukuje' caxlanwa ri cäya' ch'am ruc', mawi quic'ol ta can ri cäto'taj canok che ri cäpil che ri Oc'owem che ri ucab k'ij.
26Rajawaxic quebic'am bic ri nabe utzalaj tak qui wächinic ri e iwulew pa ri rachoch ri Ajawaxel. Mebitzac ri alaj tak q'uisic' chupam ri u leche ri qui nan."

Ri Moises cutz'ibaj ri pixab

27Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Chebatz'ibaj tak we tzij ri', are c'u wa' ri qui tac'alibal tak ri c'ulwächinic ri quiban awuc' xukuje' cuc' ri aj israelib."
28Ri Moises xcanaj can cawinak (*40*) k'ij, cawinak (*40*) ak'ab ruc' ri Ajawaxel, man xwa' taj mawi xuq'uianic. Xebutz'ibaj c'u ri tzij re ri pixab chquiwäch tz'alam tak abaj, are wa' ri e lajuj takomal.

29Aretak xto'taj ri Moises, xkaj ulok chuxe' ri juyub Sinai e ruc'am ulok ri quieb tz'alam tak abaj ri e tz'ibatal wi ri pixab, man c'o ta c'u cunabej chi ri u palaj cäjuluwic rumal rech chi xtzijon ruc' ri Ajawaxel.
30Aretak ri Aaron xukuje' conojel ri aj israelib xquil ri u palaj ri Moises chi cäjuluwic, xquixe'j quib, man xekeb ta ruc'.

31 Então, Moisés os chamou; Arão e todos os príncipes da congregação tornaram a ele, e Moisés lhes falou.
32 Depois, vieram também todos os filhos de Israel, aos quais ordenou ele tudo o que o SENHOR lhe falara no monte Sinai.
33 Tendo Moisés acabado de falar com eles, pôs um véu sobre o rosto.

34 Porém, vindo Moisés perante o SENHOR para falar-lhe, removia o véu até sair; e, saindo, dizia aos filhos de Israel tudo o que lhe tinha sido ordenado.

35 Assim, pois, viam os filhos de Israel o rosto de Moisés, viam que a pele do seu rosto resplandecia; porém Moisés cobria de novo o rosto com o véu até entrar a falar com ele.

Êxodo 35

O Sábado

1 Tendo Moisés convocado toda a congregação dos filhos de Israel, disse-lhes: São estas as palavras que o SENHOR ordenou que se cumprissem:

2 Trabalhareis seis dias, mas o sétimo dia vos será santo, o sábado do repouso solene ao SENHOR; quem nele trabalhar morrerá.

3 Não acendereis fogo em nenhuma das vossas moradas no dia do sábado.

Deus manda trazer ofertas para o tabernáculo

Êxodo 25.1-9

4 Disse mais Moisés a toda a congregação dos filhos de Israel: Esta é a palavra que o SENHOR ordenou, dizendo:

31Entonces Moisés los llamó, y Aarón y todos los jefes de la congregación volvieron a él; y Moisés les habló.

32Y después se acercaron todos los hijos de Israel, y él les mandó que hicieran todo lo que el Señor había hablado con él en el monte Sinaí.
33Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro.
34Pero siempre que Moisés entraba a la presencia del Señor para hablar con Él, se quitaba el velo hasta que salía; y siempre que salía y decía a los hijos de Israel lo que se le había mandado,
35los hijos de Israel veían que la piel del rostro de Moisés resplandecía. Y Moisés volvía a ponerse el velo sobre su rostro hasta que entraba a hablar con Dios.

Éxodo 35

El día de reposo

1Entonces Moisés reunió a toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo: Estas son las cosas que el Señor ha mandado hacer.

2Seis días se trabajará, pero el séptimo día tendréis un día santo, día de completo reposo para el Señor; cualquiera que haga trabajo alguno en él, morirá.

3No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas el día de reposo.

Ofrenda para el tabernáculo

4Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que el Señor ha ordenado, diciendo:

31Pero Moisés los llamó, y cuando Aarón y todos los príncipes de la congregación regresaron, Moisés les habló.
32Después se acercaron todos los hijos de Israel, y Moisés les ordenó cumplir con todo lo que el Señor le había dicho en el monte Sinaí.
33Y cuando Moisés terminó de hablar con ellos, se puso un velo sobre el rostro.
34Cuando Moisés se presentaba ante el Señor para hablar con él, se quitaba el velo mientras estaba adentro, y al salir les comunicaba a los hijos de Israel lo que el Señor le había ordenado.
35Al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro resplandecía; pero Moisés volvía a cubrir su rostro con un velo, hasta que entraba de nuevo a hablar con Dios.

Éxodo 35

Reglas para el día de reposo

1Moisés convocó a toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo: «Esto es lo que el Señor les manda hacer:
2»Seis días se trabajará, pero el día séptimo será para ustedes un día santo de reposo en honor del Señor. Cualquiera que en ese día haga algún trabajo, será condenado a muerte.
3»En día de reposo no encenderán ustedes ningún fuego en ninguna de sus casas.»

La ofrenda para el tabernáculo

(Ex 25.1-9)

4Moisés habló con toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo: «Esto es lo que el Señor dice y ordena:

31Xesiq'uix c'u rumal ri Moises, ri Aaron e rachil conojel ri c'amal tak qui be ri aj israelib aretak xebopan ruc' ri Moises, ri Moises xtzijon cuc'.
32Chumatam chi jubik' xekeb conojel ri aj israelib, xebuya' c'u conojel ri takanic chque ri e u yo'm ulok ri Ajawaxel che puwi' ri juyub Sinai.

33Aretak c'u xto'taj che tzij cuc', xuch'uk ri u palaj.

34Aretak ri Moises coc chuwäch ri Ajawaxel che u tzijobexic, cresaj ri ch'ukubal chupalaj c'ä quel na ulok. Cuk'alajisaj c'u chquiwäch ri aj israelib ri takanic ri yo'm ulok che rumal ri Ajawaxel.
35Aretak käquil ri aj israelib chi käjuluw ri u palaj ri Moises, ri Moises cucoj chi jumul ri ch'ukubal chupalaj, c'äte cresaj aretak coc chi jumul che u tzijobexic ri Ajawaxel.

Elem 35

Pixab chrij ri k'ij re uxlanem

1Ri Moises xebumulij conojel ri aj israelib xubij chque: “Ri Ajawaxel u yo'm takanic chwe chi jewa' cäbanic:
2Wakib k'ij cuya' cäban chac, are c'u ri uwuk k'ij are jun tastalicalaj k'ij wa' chiwe re tz'akatalaj uxlanem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Apachin c'u ri cächacun pa we k'ij ri', cäcämisaxic.
3Apachique ta ne c'olbal ri ix c'o wi', micoj i k'ak' pa ri k'ij re uxlanem.”

Ri jastak ri xesipax che u banic ri k'ijilabal

4Ri Moises xtzijon cuc' conojel ri aj israelib, xubij chque: “Are wa' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel:

5 Tomai, do que tendes, uma oferta para o SENHOR; cada um, de coração disposto, voluntariamente a trará por oferta ao SENHOR: ouro, prata, bronze,

6 estofo azul, púrpura, carmesim, linho fino, pêlos de cabra,
7 peles de carneiro tintas de vermelho, peles finas, madeira de acácia,

8 azeite para a iluminação, especiarias para o óleo da unção e para o incenso aromático,

9 pedras de ônix e pedras de engaste para a estola sacerdotal e para o peitoral.

Os utensílios do tabernáculo
Êxodo 39.32-43

10 Venham todos os homens hábeis entre vós e façam tudo o que o SENHOR ordenou:

11 o tabernáculo com sua tenda e a sua coberta, os seus ganchos, as suas tábuas, as sua vergas, as suas colunas e as suas bases;
12 a arca e os seus varais, o propiciatório e o véu do reposteiro;

13 a mesa e os seus varais, e todos os seus utensílios, e os pães da proposição;

14 o candelabro da iluminação, e os seus utensílios, e as suas lâmpadas, e o azeite para a iluminação;

15 o altar do incenso e os seus varais, e o óleo da unção, e o incenso aromático, e o reposteiro da porta à entrada do tabernáculo;

5«Tomad de entre vosotros una ofrenda para el Señor; todo aquel que sea de corazón generoso, tráigala como ofrenda al Señor: oro, plata y bronce;

6tela azul, púrpura y escarlata, lino fino y pelo de cabra;
7pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de marsopa y madera de acacia;

8aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

9piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral.

Obreros para el tabernáculo

10»Y que venga todo hombre hábil de entre vosotros y haga todo lo que el Señor ha ordenado:

11el tabernáculo, su tienda y sus cubiertas, sus broches y sus tablas, sus barras, sus columnas y sus basas;
12el arca y sus varas, el propiciatorio y el velo de la cortina;

13la mesa y sus varas y todos sus utensilios, y el pan de la Presencia;

14también el candelabro para el alumbrado con sus utensilios y sus lámparas, y el aceite para el alumbrado;
15el altar del incienso y sus varas, el aceite de la unción, el incienso aromático y la cortina de la puerta a la entrada del tabernáculo;

5»Recojan entre ustedes una ofrenda para el Señor. Todo corazón generoso presentará al Señor oro, plata, bronce,

6azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabra,

7pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de delfín, madera de acacia,

8aceite para las lámparas, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático,

9y piedras de ónice y piedras preciosas para engastarlas en el efod y en el pectoral.

La obra del tabernáculo
(Ex 39.32-43)

10»Todos ustedes, los que tengan un corazón sabio, vendrán y harán todas las cosas que el Señor ha ordenado hacer:
11el tabernáculo y su tienda, su cubierta, sus corchetes, sus tablas, sus travesaños, sus columnas y sus bases;
12el arca y sus varas, el propiciatorio, el velo de la tienda,

13la mesa y sus varas, y todos sus utensilios; el pan de la proposición,

14el candelero del alumbrado y sus utensilios y lámparas, y el aceite para las lámparas;

15el altar del incienso y sus varas, el aceite de la unción, el incienso aromático, la cortina de la puerta para la entrada del tabernáculo,

5Chic'ama' ulok sipanic che ri Ajawaxel. Conojel c'u ri cäcaj cäquic'am ulok ri qui sipanic che ri Ajawaxel ruc' ronojel canima', chquic'ama' ulok k'an puak, sak puak, k'an ch'ich',
6quem azul, quem morato', quiäk quem, coc'alaj lino, quismal q'uisic',
7qui tz'umal ama'ib tak chij, ri e tz'ajom ruc' quiäk, utzalaj tak tz'um, che' re q'uisis,
8aseit ri cäya' pa tak ri yabal k'ak', c'oc'al tak ri caya' ruc' ri aseit ri cajwataj che ri tastajic xukuje' ri caya' ruc' ri c'oc'alaj k'ol,
9abaj re tak cornalin xukuje' niq'uiaj abaj chic ri e je'lic ri quenac' che ri atz'iak ri nim u k'ij, xukuje' ri cäcoj cho c'uxaj ri cucoj ri qui nimal cojol tabal tok'ob.”

Ri chaconisan ri quebajwataj pa ri k'ijilabal

10“Conojel ri quena'w che apachique chac chepetok, chelquibana' ronojel ri u bim ri Ajawaxel chi quebanic:
11ri k'ijilabal ri Lic'om Rachoch Dios, ri ch'ukubal u wi' ri lic'om, ri ch'apabal tak rech, ri u tz'alamil, ri e u balulil, ri e rakan xukuje' ri e u tac'alibal,
12ri caxa rachilam ri e u bululil xukuje' ri ch'ukubal wi'aj, ri tasbal, ri ch'ukubal ri cäch'ukuwic,
13ri mexa rachilam ri e u balulil xukuje' ronojel ri e u chaconisan, ri caxlanwa ri cäya' chuwäch ri Ajawaxel,

14ri tzuc'ulibal ri cuya' sakil e rachilam ri e u chaconisan xukuje' tak ri yabal k'ak',

15ri porobal rech ri c'oc' k'ol e rachilam ri e u balulil, ri aseit ri cäcoj che qui tasic ri jastak, ri c'oc'alaj k'ol, ri tasbal re ri u chi' ri k'ijilabal,

16 o altar do holocausto e a sua grelha de bronze, os seus varais e todos os seus utensílios, a bacia e o seu suporte;

17 as cortinas do átrio, e as suas colunas, e as suas bases, e o reposteiro da porta do átrio;

18 as estacas do tabernáculo, e as estacas do átrio, e as suas cordas;

19 as vestes do ministério para ministrar no santuário, as vestes santas do sacerdote Arão e as vestes de seus filhos, para oficiarem como sacerdotes.

A prontidão do povo em trazer ofertas

20 Então, toda a congregação dos filhos de Israel saiu da presença de Moisés,

21 e veio todo homem cujo coração o moveu e cujo espírito o impeliu e trouxe a oferta ao SENHOR para a obra da tenda da congregação, e para todo o seu serviço, e para as vestes sagradas.

22 Vieram homens e mulheres, todos dispostos de coração; trouxeram fivelas, pendentes, anéis, braceletes, todos os objetos de ouro; todo homem fazia oferta de ouro ao SENHOR;

23 e todo homem possuidor de estofo azul, púrpura, carmesim, linho fino, pêlos de cabra, peles de carneiro tintas de vermelho e peles de animais marinhos os trazia.

16el altar del holocausto con su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios, y la pila con su base;

17todas las cortinas del atrio, sus columnas y sus basas, y la cortina para la puerta del atrio;

18las estacas del tabernáculo y las estacas del atrio y sus cuerdas;

19las vestiduras tejidas para el ministerio en el lugar santo, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón, y las vestiduras de sus hijos para ministrar como sacerdotes».

20Entonces toda la congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de Moisés.

21Y todo aquel a quien impulsó su corazón y todo aquel a quien movió su espíritu, vino y trajo la ofrenda del Señor para la obra de la tienda de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras santas.

22Todos aquellos de corazón generoso, tanto hombres como mujeres, vinieron y trajeron broches, pendientes, anillos y brazaletes, toda clase de objetos de oro; cada cual, pues, presentó una ofrenda de oro al Señor.

23Y todo aquel que tenía tela azul, púrpura, escarlata y lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de marsopa, los trajo.

16el altar del holocausto, su enrejado de bronce y sus varas, y todos sus utensilios; la fuente con su base,

17las cortinas del atrio y sus columnas y bases, la cortina de la puerta del atrio,

18las estacas del tabernáculo, y las estacas del atrio y sus cuerdas;

19las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las vestiduras sagradas del sacerdote Aarón, y las vestiduras de sus hijos para su ministerio sacerdotal.»

El pueblo trae la ofrenda

20Toda la congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de Moisés,

21y todos los que en su corazón quisieron hacerlo, y todos los que de voluntad se sintieron impulsados, presentaron al Señor una ofrenda para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio, y para las vestiduras sagradas.

22Hombres y mujeres se presentaron por su propia voluntad, y llevaron cadenas, zarcillos, anillos, brazaletes y toda clase de joyas de oro. Todos ofrecían oro al Señor.

23Todos llevaban lo que tenían: azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo, o pieles de delfín.

16ri porobal ri queporox wi ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic, rachilam ri e quemom k'an ch'ich', ri e u balulil xukuje' ri e u chaconisan, ri tzima rachilam ri u tiq'uilibal,

17ri tasbal ri querababax chrij ri uwo ja rech ri Lic'om Rachoch Dios, e rachil tak ri rakan xukuje' tak ri e u tac'alibal, ri tasbal ri cäcoj chuchi' ri oquibal cho ri uwo ja,

18ri e u ch'ic ri k'ijilabal xukuje' tak ri e rech ri uwo ja xukuje' ri tanibal tak rech,

19ri quemom atz'iak ri cucoj ri cojol tabal tok'ob che ri k'ijilanic chupam ri k'ijilabal, ri e tastalicalaj tak ratz'iak ri Aaron cojol tabal tok'ob xukuje' ri atz'iak ri cäquicoj ri e u c'ojol che ri qui chac che u cojic ri tabal tok'ob.”

Ri aj israelib caquic'am ulok ri qui sipanic

20Aretak ri aj israelib xquiq'uis u ta'ic ri xbix chque rumal ri Moises, conojel xebe cho tak cachoch,

21conojel c'ut ri xsalabetaj ri canima', ruc' qui rayibal ri man xa ta e cawäch xquic'am ulok jun sipanic che ri Ajawaxel, rech cäban ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib xukuje' ronojel ri cajwatajic, je jacha' ri cajwataj che ri atz'iak ri nim u banic.

22Chi achijab, chi ixokib, xequic'am ulok ruc' ronojel canima', ronojel u wäch wikbal ri cäquiwikbej quib, mulk'ab, u wi' tak xiquinaj, ronojel qui wäch jastak re k'an puak. Chquijujunal xquic'am ulok ri qui sipanic re k'an puak ri qui bim chi cäquiya' che ri Ajawaxel.

23Ri e c'o tak quem azul cuc', quem morato', quiäk quem, coc'alaj lino, quismal q'uisic', qui tz'umal ama'ib tak chij ri quiäkarisam o utzalaj tak tz'um, xequic'am ulok.

24 Todo aquele que fazia oferta de prata ou de bronze por oferta ao SENHOR a trazia; e todo possuidor de madeira de acácia para toda obra do serviço a trazia.

25 Todas as mulheres hábeis traziam o que, por suas próprias mãos, tinham fiado: estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino.

26 E todas as mulheres cujo coração as moveu em habilidade fiavam os pêlos de cabra.

27 Os príncipes traziam pedras de ônix, e pedras de engaste para a estola sacerdotal e para o peitoral,

28 e os arômatas, e o azeite para a iluminação, e para o óleo da unção, e para o incenso aromático.

29 Os filhos de Israel trouxeram oferta voluntária ao SENHOR, a saber, todo homem e mulher cujo coração os dispôs para trazerem uma oferta para toda a obra que o SENHOR tinha ordenado se fizesse por intermédio de Moisés.

Deus chama a Bezalel e a Aoliabe

Êxodo 31.1-11

30 Disse Moisés aos filhos de Israel: Eis que o SENHOR chamou pelo nome a Bezalel, filho de Uri, filho de Hur, da tribo de Judá,

31 e o Espírito de Deus o encheu de habilidade, inteligência e conhecimento em todo artifício,

32 e para elaborar desenhos e trabalhar em ouro, em prata, em bronze,

33 e para lapidação de pedras de engaste, e para entalho de madeira, e para toda sorte de lavores.

24Todo aquel que podía hacer una contribución de plata y bronce trajo la contribución reservada para el Señor; y todo el que tenía madera de acacia para cualquier obra del servicio, la trajo.

25Y todas las mujeres hábiles hilaron con sus manos, y trajeron lo que habían hilado, de tela azul, púrpura, escarlata y lino fino.

26Y todas las mujeres cuyo corazón las llenó de habilidad, hilaron pelo de cabra.

27Y los jefes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral;

28y las especias y el aceite para el alumbrado, para el aceite de la unción y para el incienso aromático.

29Los hijos de Israel, todos los hombres y mujeres cuyo corazón los movía a traer algo para toda la obra que el Señor había ordenado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria al Señor.

30Entonces Moisés dijo a los hijos de Israel: Mirad, el Señor ha llamado por nombre a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá.

31Y lo ha llenado del Espíritu de Dios en sabiduría, en inteligencia, en conocimiento y en toda clase de arte,

32para elaborar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce,

33y en el labrado de piedras para engaste, y en el tallado de madera, y para trabajar en toda clase de obra ingeniosa.

24Llevaban al Señor todo lo que podían ofrecer: plata, bronce, y madera de acacia, para toda la obra del servicio.

25Además todas las mujeres de corazón sabio hilaban con sus manos, y llevaban lo que habían hilado: azul, púrpura, carmesí o lino fino.

26Todas las mujeres cuyo corazón y sabiduría las impulsó, hilaron pelo de cabra.

27Los príncipes llevaron piedras de ónice y piedras preciosas para engastarlas en el efod y en el pectoral,

28así como las especias aromáticas, el aceite para las lámparas y para el aceite de la unción, y para el incienso aromático.

29Todos los hijos de Israel, hombres y mujeres, que por su voluntad y de corazón quisieron hacerlo, llevaron al Señor una ofrenda voluntaria para toda la obra que, por medio de Moisés, el Señor había ordenado hacer.

Llamamiento de Besalel y de Aholiab

(Ex 31.1-11)

30Moisés les dijo a los hijos de Israel: «Como pueden ver, el Señor ha designado a Besalel hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá.

31Lo ha llenado del espíritu de Dios y le ha dado sabiduría, inteligencia, ciencia y dotes artísticas,

32para crear diseños y para trabajar en oro, plata y bronce,

33en el tallado y engaste de piedras preciosas, y en todo trabajo ingenioso en madera.

24Ri xquic'am ulok sipanic re sak puak o re k'an ch'ich', xq'uic'am ulok chuwäch ri Ajawaxel; e are c'ut ri c'o che' re q'uisis cuc' xequic'am ulok che qui banic ri jastak ri quebajwatajic.

25Ri ixokib ri quecuinic quequemenic, xequic'am ulok ri qui quem re azul, quem re morato', re quiäk quem, re coc'alaj lino;

26are c'u ri ixokib ri quecuin che tak wikbal, xpe pa canima' xequibatz'ij quismal q'uisic'.

27Ri c'amal tak be o ri c'o quekle'n, xequic'am ulok abaj cornalin xukuje' niq'uiaj tak abaj chic ri e je'lic, rech quenac' che ri jalan atz'iak xukuje' che ri cäcoj cho c'uxaj ri cucoj ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob,

28c'oc'al xukuje' aseit ri cuya' sakil xukuje' ri cäya' ruc' ri aseit ri cäcoj che tastajic xukuje' che ri c'oc'alaj k'ol.

29Conojel ri aj israelib chi achijab chi ixokib, ri xpe pa canima' chi quetobanic rech cäbantaj ri xtakanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises, conojel xequic'am ulok ri qui sipanic ruc' ronojel canima' che ri Ajawaxel.

Ri ajchaquib ri quewocow ri k'ijilabal

30Ri Moises xubij chque ri aj israelib: “Chiwilampe', ri Ajawaxel xresaj ri Bezaleel chquixo'l ri ramak' ri Juda ri u c'ojol ri Uri, ri ri' u mam c'ut ri Hur,

31u nojisam c'u che ri ruxlabal ri Dios, che no'j, che ch'obonic, che etamanic, che nawinic xukuje' che qui banic jastak

32che qui banic wikbal xukuje' jastak re k'an puak, re sak puak, re k'an ch'ich',

33che qui tzoq'uic xukuje' che qui naq'uic je'lalaj tak abaj, che qui josic che' xukuje' che qui banic je'lalaj tak wikbal.

34 Também lhe dispôs o coração para ensinar a outrem, a ele e a Aoliabe, filho de Aisamaque, da tribo de Dã.
35 Encheu-os de habilidade para fazer toda obra de mestre, até a mais engenhosa, e a do bordador em estofo azul, em púrpura, em carmesim e em linho fino, e a do tecelão, sim, toda sorte de obra e a elaborar desenhos.

Êxodo 36

1 Assim, trabalharam Bezalel, e Aoliabe, e todo homem hábil a quem o SENHOR dera habilidade e inteligência para saberem fazer toda obra para o serviço do santuário, segundo tudo o que o SENHOR havia ordenado.

Moisés entrega aos obreiros as ofertas do povo

2 Moisés chamou a Bezalel, e a Aoliabe, e a todo homem hábil em cujo coração o SENHOR tinha posto sabedoria, isto é, a todo homem cujo coração o impeliu a se chegar à obra para fazê-la.

3 Estes receberam de Moisés todas as ofertas que os filhos de Israel haviam trazido para a obra do serviço do santuário, para fazê-la; e, ainda, cada manhã o povo trazia a Moisés ofertas voluntárias.

4 Então, deixando cada um a obra que fazia, vieram todos os homens sábios que se ocupavam em toda a obra do santuário

5 e disseram a Moisés: O povo traz muito mais do que é necessário para o serviço da obra que o SENHOR ordenou se fizesse.

34También le ha puesto en su corazón el don de enseñar, tanto a él como a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan.
35Los ha llenado de habilidad para hacer toda clase de obra de grabador, de diseñador y de bordador en tela azul, en púrpura y en escarlata y en lino fino, y de tejedor; capacitados para toda obra y creadores de diseños.

Éxodo 36

1Y Bezaleel, Aholiab y toda persona hábil en quien el Señor ha puesto sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra de construcción del santuario, harán todo conforme a lo que el Señor ha ordenado.

2Entonces llamó Moisés a Bezaleel y a Aholiab y a toda persona hábil en quien el Señor había puesto sabiduría, y a todo aquel cuyo corazón le impulsaba a venir a la obra para hacerla.

3Y recibieron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para hacer la obra de la construcción del santuario. Y ellos seguían trayéndole ofrendas voluntarias cada mañana.

4Así que vinieron todos los hombres hábiles que hacían todo el trabajo del santuario, cada cual del trabajo que estaba haciendo,

5y dijeron a Moisés: El pueblo trae más de lo que se necesita para la obra de construcción que el Señor nos ha ordenado que se haga.

34Además, a él y a Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, les ha dado la capacidad de enseñar;

35ha llenado de sabiduría su corazón, para que hagan toda clase de obra artística y creativa en los telares, y de trabajos y diseños bordados en azul, púrpura, carmesí, y lino fino.

Éxodo 36

1»Así que serán Besalel y Aholiab los que harán todo lo que el Señor nos ha ordenado hacer, junto con todos aquellos a quienes el Señor haya dado un corazón lleno de sabiduría e inteligencia para llevar a cabo toda la obra del servicio del santuario.»

Se suspende la ofrenda

2Moisés llamó entonces a Besalel y a Aholiab, lo mismo que a todos aquellos a quienes el Señor había llenado su corazón de sabiduría, y a quienes se sintieron movidos a presentarse para trabajar en la obra.
3Ellos recogieron toda la ofrenda que estaba delante de Moisés, y que los hijos de Israel habían llevado para la obra del servicio del santuario, y se dispusieron a hacerla. Mientras tanto, todos los días el pueblo seguía llevando ofrendas voluntarias.

4Era tanto lo que llevaban, que todos los maestros de obra del santuario suspendieron sus trabajos

5y fueron a decirle a Moisés: «El pueblo está trayendo mucho más de lo necesario para la obra que el Señor ha ordenado hacer.»

34Xukuje' nu yo'm u no'j che tijonic. Ri are' rachilam ri Aholiab ri u c'ojol ri Ahisamac, ri aj Dan,

35e nu yo'm quetamabal che u banic apachique chac ri mayibal tak qui banic, che qui t'isic tak quem azul, quem morato', quiäk tak quem, coc'alaj lino, che u quemic apachique quem ri c'o tak quetz'balil.”

Elem 36

1“Jeri', ri Bezaleel rachilam ri Aholiab xukuje' conojel ri quena'w che apachique chac, ri yo'm qui no'j, quetamabal rumal ri Ajawaxel che qui banic conojel ri jastak ri quebajwataj che ri k'ijilanic chupam ri k'ijilabal, xquitz'akatisaj ri xtakan ri Ajawaxel che u banic.”

Man cäjilataj ta ri sipanic ri xequic'am ulok ri aj israelib

2Ri Moises xusiq'uij ri Bezaleel, ri Aholiab xukuje' conojel ri quecuin che apachique chac, ri yo'm we etamanic ri' chque rumal ri Ajawaxel, qui chi'm c'u quib pa quech wi che ri to'banic chupam we chac ri'.

3Ri Moises xebujach ri sipanic pa qui k'ab ri e qui c'amom ulok ri aj israelib, rech cäquichaplej u banic ri cajwataj che ri k'ijilanic chupam ri k'ijilabal. Ronojel k'ij c'ut cäquic'am ulok sipanic ri aj israelib ruc' ronojel canima'.
4Ri ajchaquib ri cäquiban ronojel u wäch chac ri cätajin quequiban ri jastak ri quebajwataj che u banic ri k'ijilabal, xquitanaba' na can u banic ri qui chac xebec
5xequibij che ri Moises: “Ri winak cätajin cäquic'am ulok u wi' ri jastak ri quebajwataj che u banic ri chac ri takaninak ri Ajawaxel che u banic.”

6 Então, ordenou Moisés – e a ordem foi proclamada no arraial, dizendo: Nenhum homem ou mulher faça mais obra alguma para a oferta do santuário. Assim, o povo foi proibido de trazer mais.

7 Porque o material que tinham era suficiente para toda a obra que se devia fazer e ainda sobejava.

As cortinas do tabernáculo

Êxodo 26.1-13

8 Assim, todos os homens hábeis, entre os que faziam a obra, fizeram o tabernáculo com dez cortinas de linho fino retorcido, estofo azul, púrpura e carmesim com querubins; de obra de artista as fizeram.

9 O comprimento de cada cortina era de vinte e oito côvados, e a largura, de quatro côvados; todas as cortinas eram de igual medida.

10 Cinco cortinas eram ligadas uma à outra; e as outras cinco também ligadas uma à outra.

11 Fizeram laçadas de estofo azul na orla da cortina, que estava na extremidade do primeiro agrupamento; e de igual modo fizeram na orla da cortina, que estava na extremidade do segundo agrupamento.

12 Cinqüenta laçadas fizeram numa cortina, e cinqüenta, na outra cortina na extremidade do segundo agrupamento; as laçadas eram contrapostas uma à outra.

13 Fizeram cinqüenta colchetes de ouro, com os quais prenderam as cortinas uma à outra; e o tabernáculo passou a ser um todo.

6Entonces Moisés dio una orden, y se pasó una proclama por todo el campamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más trabajo para las contribuciones del santuario. Así se impidió que el pueblo trajera más.

7Porque el material que tenían era abundante, y más que suficiente para hacer toda la obra.

Construcción del tabernáculo

8Y todos los hombres hábiles de entre los que estaban haciendo la obra hicieron el tabernáculo con diez cortinas de lino fino torcido, y tela azul, púrpura y escarlata, con querubines, obra de hábil artífice; Bezaleel las hizo.

9La longitud de cada cortina era de veintiocho codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; todas las cortinas tenían una misma medida.

10Y unió cinco cortinas una con otra, también las otras cinco cortinas las unió una con otra.

11E hizo lazos de tela azul en el borde de la cortina del extremo del primer enlace; lo mismo hizo en el borde de la cortina del extremo del segundo enlace.

12Hizo cincuenta lazos en una cortina, e hizo cincuenta lazos en el borde de la cortina que estaba en el segundo enlace; los lazos se correspondían unos a otros.

13Hizo además cincuenta broches de oro, y unió las cortinas una a la otra con los broches, de manera que el tabernáculo llegó a ser una unidad.

6Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento: «Que ningún hombre ni mujer traiga ni haga nada más para la ofrenda del santuario.” Y fue así como se le impidió al pueblo ofrecer más,

7pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y aun sobraba.

Construcción del tabernáculo

(Ex 26.1-37)

8De entre los que hacían la obra, todos los de corazón sabio hicieron el tabernáculo con diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí, con querubines bellamente trabajados.

9Cada cortina medía doce y medio metros de largo por dos metros de ancho, y las once cortinas eran de la misma medida.

10Cinco cortinas las unieron una con la otra, y lo mismo hicieron con las otras cinco cortinas.

11Hicieron lazos de azul en la orilla de la cortina que estaba al extremo de la primera serie, y lo mismo hicieron en la orilla de la cortina final de la segunda serie.

12Se hicieron cincuenta lazos en la primera cortina, y otros cincuenta lazos en la orilla de la cortina de la segunda serie. Los lazos de una correspondían con los de la otra.

13También se hicieron cincuenta corchetes de oro, con los cuales se enlazaron las cortinas una con otra, y así se formó un tabernáculo.

6Xtakan c'u ri Moises che u bixic chque conojel ri winak pa ri kajebal, chi mawi jun achi mawi jun ixok cutakej chi qui banic chac jacha' che sipanic che u banic ri k'ijilabal. Jewa' xban che qui k'ilic ri winak rech man cäquitakej ta chi qui c'amic ulok sipanic,

7man xuwi ta c'u c'o ronojel ri cajwataj che u banic ri chac, xane' xoc'ow qui wi' ri jastak.

Cäwoc ri k'ijilabal

8Jachin tak c'ut ri quena'w na che apachique chac chquiwäch ri niq'uiaj ajchaquib chic, e are xewocow ri k'ijilabal. Lajuj tasbal re tumim lino xquicoj che, quem azul, quem morato', quiäk quem, ri xequitz'ot quieb wächbal chquiwäch, ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic'.

9Chquijujunal ri tasbal xa junam quetabalil, cajlajuj (*14*) bara' ruc' niq'uiaj qui rabic, cacab bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj qui wäch.

10Xequit'is ri job tasbal xa jun xquiban che, xrekala' rib ri qui chi', je c'u xquiban chque ri job tasbal chic.

11Xequiban jujun c'amal re bätz' azul chuchi' ri nabe tasbal re ri nabe job tasbal xukuje' chuchi' ri q'uisbal tasbal re ri ucab job tasbal chic.

12Cawinak lajuj (*50*) c'amal xquiban chuchi' ri nabe job tasbal xukuje' je xquiban chic che ri ucab job tasbal chic, xquic'ulajij c'u quib ri c'amal.

13Xukuje' xequiban cawinak lajuj (*50*) ch'epebal re k'an puak che u ch'epic ri job tasbal ruc' ri job tasbal chic, xa jeri' cäcanaj xa jun k'ijilabal.

14 Fizeram também de pêlos de cabra cortinas para servirem de tenda sobre o tabernáculo; fizeram onze cortinas.
15 O comprimento de cada cortina era de trinta côvados, e a largura, de quatro côvados; as onze cortinas eram de igual medida.
16 Ajuntaram à parte cinco cortinas entre si e, de igual modo, as seis restantes.
17 E fizeram cinqüenta laçadas na orla da cortina, que estava na extremidade do primeiro agrupamento.
18 Fizeram também cinqüenta colchetes de bronze para ajuntar a tenda, para que viesse a ser um todo.
19 Fizeram também de peles de carneiro tintas de vermelho uma coberta para a tenda e outra coberta de peles finas.

A coberta de peles e as tábuas

Êxodo 26.14-30

20 Fizeram também de madeira de acácia as tábuas para o tabernáculo, as quais eram colocadas verticalmente.
21 Cada uma das tábuas tinha dez côvados de comprimento e côvado e meio de largura.
22 Cada tábua tinha dois encaixes, travados um com o outro; assim fizeram com todas as tábuas do tabernáculo.
23 No preparar as tábuas para o tabernáculo, fizeram vinte delas para o lado sul.

14Hizo también cortinas de pelo de cabra a manera de tienda sobre el tabernáculo; hizo once cortinas en total.
15La longitud de cada cortina era de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; las once cortinas tenían una misma medida.
16Unió cinco cortinas entre sí y las otras seis cortinas también entre sí.
17Hizo cincuenta lazos en el borde de la cortina del extremo del primer enlace, y cincuenta lazos hizo en el borde de la cortina del extremo del segundo enlace.
18Hizo además cincuenta broches de bronce para unir la tienda, a fin de que fuera un todo.
19Hizo también para la tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y otra cubierta de pieles de marsopa por encima.

20Hizo luego para el tabernáculo tablas de madera de acacia, colocándolas verticalmente.
21La longitud de cada tabla era de diez codos, y de un codo y medio la anchura de cada tabla.
22Cada tabla tenía dos espigas para unirlas una con otra; así hizo con todas las tablas del tabernáculo.
23Hizo, pues, las tablas para el tabernáculo: veinte tablas para el lado sur.

14Se hicieron también once cortinas de pelo de cabra para una tienda sobre el tabernáculo.
15Una de las cortinas medía trece y medio metros de largo por un metro y ochenta centímetros de ancho, y las once cortinas eran de la misma medida.
16Cinco de las cortinas se unieron aparte, y también aparte las otras seis cortinas.
17Se hicieron también cincuenta lazos en la orilla de la cortina que estaba al extremo de la primera serie, y otros cincuenta lazos en la orilla de la cortina final de la segunda serie.
18También se hicieron cincuenta corchetes de bronce para enlazar la tienda, de modo que fuese una sola,
19y para la tienda se hizo una cubierta de piel de carnero teñida de rojo, y para la parte superior otra cubierta de piel de delfín.

20Además se hicieron para el tabernáculo las tablas derechas de madera de acacia.
21Cada tabla medía cuatro y medio metros de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho.
22Cada tabla tenía dos espigas para que se unieran la una con la otra. Así se hicieron todas las tablas del tabernáculo.
23Se hicieron las tablas para el tabernáculo: veinte tablas para el lado sur,

14Ri Bezaleel xukuje' xebuban julajuj (*11*) tasbal que quismal q'uisic', che u banic jun lic'om ri cäch'ukuw u wi ri k'ijilabal.
15Conojel ri tasbal xa junam quetabalil waklajuj (*16*) bara' qui rabic chquijujunal, cacab bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj qui wäch.
16Xebut'is job tasbal, xa jun xuban chque, xebut'is ri wakib chic xukuje' xa jun xuban chque.
17Xebuban cawinak lajuj (*50*) c'amal chuchi' ri nabe job tasbal che t'ikbal rech, xukuje' xebuban chi cawinak lajuj (*50*) c'amal chuchi' ri q'uisbal tasbal re ri job chic.
18Xukuje' xebuban cawinak lajuj (*50*) ch'epebal re kan ch'ich' che u nuq'uic ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
19Ri Bezaleel xuban jun ch'ukubal u wi' ri Lic'om Rachoch Dios re qui tz'umal ama'ib tak chij ri tz'ajom ruc' quiäk, xukuje' xuban chi jun ch'ukubal chic re utzalaj tak tz'um ri cäbe kas puwi'.

20Xebuban chi c'u ri tz'alam re q'uisis ri quebajwataj che ri k'ijilabal, suc' qui tac'abaxic xebucojo.
21Chquijujunal ri tz'alam quebetan jotak (*5*) bara' ruc' jun k'abaj ruc' niq'uiaj qui rabic, oxib k'abaj qui wäch,
22xebuban cacab qui tu' ri jun tz'alam rech cäch'epetaj che ri jun tz'alam chic. Conojel ri tz'alam re ri k'ijilabal je qui banic wa' xebubano.
23Xebuban juwinak (*20*) tz'alam che ri u mox,

24 Fizeram também quarenta bases de prata debaixo das vinte tábuas: duas bases debaixo de uma tábua para os seus dois encaixes e duas bases debaixo de outra tábua para os seus dois encaixes.
25 Também fizeram vinte tábuas ao outro lado do tabernáculo, para o lado norte,
26 com as suas quarenta bases de prata: duas bases debaixo de uma tábua e duas bases debaixo de outra tábua;
27 ao lado do tabernáculo para o ocidente, fizeram seis tábuas.
28 Fizeram também duas tábuas para os cantos do tabernáculo de ambos os lados,
29 as quais, por baixo, estavam separadas, mas, em cima, se ajustavam à primeira argola; assim se fez com as duas tábuas nos dois cantos.
30 Assim eram as oito tábuas com as suas bases de prata, dezesseis bases: duas bases debaixo de uma tábua e duas debaixo de outra tábua.

31 Fizeram também travessas de madeira de acácia; cinco para as tábuas de um lado do tabernáculo,

32 cinco para as tábuas do outro lado do tabernáculo e cinco para as tábuas do tabernáculo, ao lado posterior, que olha para o ocidente.

33 A travessa do meio passava ao meio das tábuas, de uma extremidade à outra.

34 Cobriram de ouro as tábuas e de ouro fizeram as suas argolas, pelas quais passavam as travessas; e cobriram também de ouro as travessas.

O véu, o reposteiro e as colunas

Êxodo 26.31-37

24 También hizo cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas.
25 Y para el segundo lado del tabernáculo, el lado norte, hizo veinte tablas,

26 y sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de una tabla y dos basas debajo de la otra tabla.

27 Y para la parte posterior del tabernáculo, hacia el occidente, hizo seis tablas.
28 Hizo además dos tablas para las esquinas del tabernáculo en la parte posterior.
29 Eran dobles por abajo y estaban unidas por arriba hasta la primera argolla; así hizo con las dos para las dos esquinas.

30 Había ocho tablas con sus basas de plata; dieciséis basas, dos basas debajo de cada tabla.

31 Hizo también barras de madera de acacia; cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,

32 y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, hacia el occidente.

33 La barra del medio en el centro de las tablas la hizo pasar de un extremo al otro.

34 Y revistió de oro las tablas, e hizo de oro sus argollas por donde pasaran las barras, y revistió de oro las barras.

24 y cuarenta bases de plata que iban debajo de las veinte tablas, es decir, dos bases debajo de cada tabla, para sus dos espigas, y dos bases debajo de otra tabla para sus dos espigas.
25 Para el otro lado del tabernáculo, al lado norte, se hicieron otras veinte tablas,

26 con sus cuarenta bases de plata, es decir, dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de otra tabla.

27 Para el lado occidental del tabernáculo se hicieron seis tablas,
28 y dos tablas para las esquinas del tabernáculo, en los dos costados.
29 Éstas se unían desde abajo, y por arriba se ajustaban con una bisagra; así hizo con una y con otra en las dos esquinas.

30 Así que eran ocho tablas y dieciséis bases de plata, dos bases debajo de cada tabla.

31 Se hicieron también los travesaños de madera de acacia; cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,
32 cinco travesaños para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco más para las tablas del lado posterior del tabernáculo, es decir, hacia el occidente.

33 El travesaño de en medio se hizo pasar por en medio de las tablas, de un extremo al otro.

34 Se recubrieron de oro las tablas, y se hicieron de oro los anillos por donde pasaban los travesaños, y también los travesaños se recubrieron de oro.

24 xebucoj c'u cawinak (*40*) tac'alibal re sak puak chquixe'. Cacab tac'alibal chquixe' jujun ri quech'epi wi ri cacab qui tu'.

25 Xukuje' che ri jun u xcut chic ri k'ijilabal o ri re riquiak'ab, xebuban juwinak (*20*) tz'alam

26 cachilam ri cawinak (*40*) qui tac'alibal, rech cäcanaj cacab qui tac'alibal ri jujun tz'alam.

27 Xebuban chi wakib tz'alam ri quecoj chrij ri k'ijilabal ri c'o che ri u kajebal k'ij,
28 xukuje' quieb tz'alam chic ri quecanaj chrij pa tak u xquina ri k'ijilabal.
29 We tz'alam ri' cäquic'ulajij quib, cäquitik la quib ajsic c'ä copan ruc' ri nabe xiquinaj. Jewa' xuban chque ri quieb tz'alam re ri quieb u xquina,
30 xetz'akat wajxakib tz'alam chi conojel cachilam ri waklajuj (*16*) qui tac'alibal re sak puak, cacab tac'alibal cäcoj chquixe' ri jujun tz'alam.

31 Ri Bezaleel xukuje' xebuban job balul re q'uisis ri quetok'en ri tz'alam pa ri jun u xcut ri k'ijilabal,

32 xebuban chi job balul ri quetok'en ri tz'alam pa ri jun u xcut chic ri k'ijilabal, xukuje' job balul chic ri quetok'en ri tz'alam re chrij ri c'o che ri u kajebal k'ij.

33 Ri balul re ri u niq'uiajil, xroc'owisaj pa ri jun u xcut xukuje' pa ri jun u xcut chic, pa qui niq'uiajil ri tz'alam.
34 Xucoj k'an puak chquij ri tz'alam, xebuban qui xiquina re k'an puak ri quejut wi ri balul ri cojom k'an puak chquij.

35 Fizeram também o véu de estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino retorcido; com querubins o fizeram de obra de artista.

36 E fizeram-lhe quatro colunas de madeira de acácia, cobertas de ouro; os seus colchetes eram de ouro, sobre quatro bases de prata.

37 Fizeram também para a porta da tenda um reposteiro de estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino retorcido, obra de bordador,
38 e as suas cinco colunas, e os seus colchetes; as suas cabeças e as suas molduras cobriram de ouro, mas as suas cinco bases eram de bronze.

Êxodo 37

A arca

Êxodo 25.10-15

1 Fez também Bezalel a arca de madeira de acácia; de dois côvados e meio era o seu comprimento, de um côvado e meio, a largura, e, de um côvado e meio, a altura.
2 De ouro puro a cobriu; por dentro e por fora a cobriu e fez uma bordadura de ouro ao redor.
3 Fundiu para ela quatro argolas de ouro e as pôs nos quatro cantos da arca: duas argolas num lado dela e duas argolas noutro lado.
4 Fez também varais de madeira de acácia e os cobriu de ouro;
5 meteu os varais nas argolas aos lados da arca, para se levar por meio deles a arca.

O propiciatório

Êxodo 25.17-22

35Hizo además, el velo de tela azul, púrpura y escarlata y lino fino torcido; lo hizo con querubines, obra de hábil artífice.

36Y le hizo cuatro columnas de acacia y las revistió de oro; sus ganchos eran también de oro, y fundió para ellas cuatro basas de plata.

37Hizo también una cortina para la entrada de la tienda de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido, obra de tejedor,
38con sus cinco columnas y sus ganchos; y revistió de oro sus capiteles y sus molduras; pero sus cinco basas eran de bronce.

Éxodo 37

Mobiliario del tabernáculo

1Bezaleel hizo también el arca de madera de acacia; su longitud era de dos codos y medio, su anchura de un codo y medio, y su altura de un codo y medio.

2Y la revistió de oro puro por dentro y por fuera, y le hizo una moldura de oro alrededor.
3Además fundió para ella cuatro argollas de oro en sus cuatro esquinas; dos argollas a un lado de ella y dos argollas al otro lado.
4También hizo varas de madera de acacia y las revistió de oro.
5Y metió las varas por las argollas a los lados del arca, para llevarla.

35Se hizo también el velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Se hizo con querubines bellamente trabajados.

36Para el velo se hicieron cuatro columnas de madera de acacia, y se recubrieron de oro. Sus capiteles eran de oro, y se fundieron cuatro bases de plata.

37El velo para la puerta del tabernáculo se hizo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, recamado artísticamente,
38con sus cinco columnas y sus capiteles, y se recubrieron de oro los capiteles y las molduras. Sus cinco bases estaban hechas de bronce.

Éxodo 37

Mobiliario del tabernáculo

(Ex 25.10-40; 27.1-8; 30.1-10)

1Además, Besalel hizo el arca de madera de acacia, que medía un metro y diez centímetros de largo, sesenta y cinco centímetros de ancho y sesenta y cinco centímetros de alto.
2La recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y alrededor le puso una cornisa de oro.
3Además, fundió para ella cuatro anillos de oro para sus cuatro esquinas, y le puso dos anillos en un lado y dos anillos en el otro.
4Hizo también varas de madera de acacia, y las recubrió de oro.
5Metió las varas por los anillos en los costados del arca, para transportarla.

35Xuban xukuje' ri tasbal, quem azul, quem morato', quiäk quem xucoj che u banic, xebutz'ot quieb wächbal chuwäch, ri cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic'.
36Xebucoj jujun ch'epebal re k'an puak che, xuxequeba' chquij quiejeb akan re q'uisis ri cojom k'an puak chquij, e tiquibam paquiwi' quiejeb tac'alibal re sak puak.
37Che ri u chi' ri Lic'om Rachoch Dios xuban jun tasbal re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumin lino, utzalaj u t'isic xubano.
38Xukuje' xebuban job akan e rachil tak ri xequebal xukuje' job qui tac'alibal re k'an ch'ich', xucoj k'an puak paquiwi' tak ri akan xukuje' tak ri e qui xiquin.

Elem 37

Cäban ri cäxa re ri c'ulwächinic

1Ri Bezaleel xoc chi che u banic ri caxa, che' re q'uisis xucoj che, jun bara' ruc' jun k'abaj quetan ri u rabic, oxib k'abaj u wäch, xukuje' oxib k'abaj rak'anibal.

2Xucoj utzalaj k'an puak chrij xukuje' chupam, xucoj jun retz'balil re k'an puak chuchi'.
3Xukuje' xebuban quiejeb u xiquin re k'an puak ri xebucoj che ri quiejeb rakan, quieb che ri juperaj quieb che ri juperaj chic.
4Xukuje' xebuban quieb balul re q'uisis, ri xucoj k'an puak chquij,
5xebujut chupam tak ri e u xiquinaj ri c'o pa tak u xcut ri caxa, che u telexic bic.

6 Fez também o propiciatório de ouro puro; de dois côvados e meio era o seu comprimento, e a largura, de um côvado e meio.

7 Fez também dois querubins de ouro; de ouro batido os fez, nas duas extremidades do propiciatório.

8 Um querubim, na extremidade de uma parte, e o outro, na extremidade da outra parte; de uma só peça com o propiciatório fez os querubins nas duas extremidades dele.
9 Os querubins estendiam as asas por cima, cobrindo com elas o propiciatório; estavam eles de faces voltadas uma para a outra, olhando para o propiciatório.

A mesa

Êxodo 25.23-30

10 Fez também a mesa de madeira de acácia; tinha o comprimento de dois côvados, a largura, de um côvado, e a altura, de um côvado e meio.

11 De ouro puro a cobriu e lhe fez uma bordadura de ouro ao redor.
12 Também lhe fez moldura ao redor, na largura de quatro dedos, e lhe fez uma bordadura de ouro ao redor da moldura.
13 Também lhe fundiu quatro argolas de ouro e pôs as argolas nos quatro cantos que estavam nos seus quatro pés.
14 Perto da moldura estavam as argolas, como lugares para os varais, para se levar a mesa.
15 Fez os varais de madeira de acácia e os cobriu de ouro, para se levar a mesa.

6Hizo además un propiciatorio de oro puro; su longitud era de dos codos y medio, y su anchura de un codo y medio.
7Hizo igualmente dos querubines de oro; los hizo labrados a martillo, en los dos extremos del propiciatorio;

8un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo; hizo los querubines en los dos extremos de una pieza con el propiciatorio.

9Y los querubines tenían extendidas las alas hacia arriba, cubriendo el propiciatorio con sus alas, uno frente al otro; los rostros de los querubines estaban vueltos hacia el propiciatorio.

10Hizo asimismo la mesa de madera de acacia; su longitud era de dos codos, su anchura de un codo y su altura de un codo y medio.

11Y la revistió de oro puro y le hizo una moldura de oro alrededor.
12Le hizo también alrededor un borde de un palmo menor de ancho, e hizo una moldura de oro alrededor del borde.
13Y fundió para ella cuatro argollas de oro, y puso las argollas en las cuatro esquinas que estaban sobre sus cuatro patas.
14Cerca del borde estaban las argollas donde se metían las varas para llevar la mesa.
15E hizo las varas de madera de acacia para llevar la mesa y las revistió de oro.

6Hizo también el propiciatorio de oro puro; medía un metro y diez centímetros de largo, y sesenta y cinco centímetros de ancho.

7También hizo los dos querubines de oro, labrados a martillo, en los dos extremos del propiciatorio.

8Un querubín estaba en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo; los querubines en sus dos extremos formaban una sola pieza con el propiciatorio.

9Y los querubines extendían sus alas por encima del propiciatorio y lo cubrían con sus alas; sus rostros quedaban el uno frente al otro, y miraban hacia el propiciatorio.

10Besalel hizo también la mesa de madera de acacia. Medía noventa centímetros de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto.
11La recubrió de oro puro, y alrededor le puso una cornisa de oro.
12Alrededor le puso también una moldura de siete centímetros de ancho, y alrededor de la moldura puso una cornisa de oro.
13También le hizo cuatro anillos de oro fundido, y los puso en las cuatro esquinas que correspondían a sus cuatro patas.
14Los anillos quedaban debajo de la moldura, y por ellos se metían las varas para transportar la mesa.
15Hizo las varas de madera de acacia para transportar la mesa, y las recubrió de oro.

6Xukuje' xuban jun tz'apibal re utzalaj k'an puak ri quetan job k'abaj u rabic, oxib k'abaj u wäch,

7xebuban quieb wächbal re k'an puak ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic' ruc' bajibal, puwi' ri quieb u tza'm ri tz'apibal.
8Ri tz'apibal xukuje' ri quieb wächbal ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic', xa jun xcuc'aj wi quib; ri jun c'o che ri jun u tza'm, ri jun chic c'o chi che ri jun chi u tza'm,

9xuc'ulaj rib qui wäch, benak c'u ri qui palaj che u ca'yexic ri tz'apibal, qui lic'om ri qui xic' puwi' jacha' muj che to'bal ib.

Cäban ri mexa ri cäya' wi ri caxlanwa chuwäch ri Dios

10Ri Bezaleel xukuje' xuban jun mexa re q'uisis ri quetan jun bara' u rabic, niq'uiaj bara' u wäch, oxib k'abaj rak'anibal.

11Xucoj utzalaj k'an puak chrij xukuje' xucoj jun retz'balil re k'an puak chuchi';
12xuban jun retz'balil ri u chi' ri oxib u wi' k'abaj u wäch, xukuje' xucoj jun retz'balil chic re k'an puak che ri u chi'.

13Xebuban quiejeb u xiquin re k'an puak ri xebucoj che ri quiejeb u xquina jawije' c'o wi ri quiejeb rakan,

14ri xiquinaj xecanaj chuchi', rech quejut ri balul chupam, jeri' cuya' cätelex bic ri mexa.
15Re q'uisis ri balul rech ri mexa xebubano, xucoj k'an puak chquij.

16 Também fez de ouro puro os utensílios que haviam de estar sobre a mesa: os seus pratos, e os seus recipientes para incenso, e as suas galhetas, e as suas taças em que se haviam de oferecer libações.

O candelabro

Êxodo 25.31-39

17 Fez também o candelabro de ouro puro; de ouro batido o fez; o seu pedestal, a sua hástea, os seus cálices, as suas maçanetas e as suas flores formavam com ele uma só peça.

18 Seis hásteas saíam dos seus lados; três de um lado e três do outro.

19 Numa hástea havia três cálices com formato de amêndoas, uma maçaneta e uma flor; e três cálices com formato de amêndoas na outra hástea, uma maçaneta e uma flor; assim eram as seis hásteas que saíam do candelabro.

20 Mas no candelabro mesmo havia quatro cálices com formato de amêndoas, com suas maçanetas e com suas flores.

21 Havia uma maçaneta sob duas hásteas que saíam dele; e ainda uma maçaneta sob duas outras hásteas que saíam dele; e ainda mais uma maçaneta sob duas outras hásteas que saíam dele; assim se fez com as seis hásteas que saíam do candelabro.

22 As suas maçanetas e as suas hásteas eram do mesmo; tudo era de uma só peça, obra batida de ouro puro.

23 Também lhe fez sete lâmpadas; as suas espevitadeiras e os seus apagadores eram de ouro puro.

16Hizo también los utensilios que estaban en la mesa: sus fuentes, sus vasijas, sus tazones y sus jarros, con los cuales hacer las libaciones; todo de oro puro.

17Hizo además el candelabro de oro puro. Hizo el candelabro labrado a martillo, su base y su caña; sus copas, sus cálices y sus flores eran de una pieza con él.

18Y salían seis brazos de sus lados, tres brazos del candelabro de uno de sus lados y tres brazos del candelabro del otro lado.

19Había tres copas en forma de flor de almendro, un cáliz y una flor en un brazo, y tres copas en forma de flor de almendro, un cáliz y una flor en el otro brazo; así en los seis brazos que salían del candelabro.

20Y en la caña del candelabro había cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus cálices y sus flores.

21Y había un cáliz debajo de los dos primeros brazos que salían de él, y un cáliz debajo de los dos siguientes brazos que salían de él, y un cáliz debajo de los dos últimos brazos que salían de él; así con los seis brazos que salían del candelabro.

22Sus cálices y sus brazos eran de una pieza con él; todo era una sola pieza de oro puro labrado a martillo.

23También hizo de oro puro sus siete lámparas con sus despabiladeras y sus platillos.

16También hizo de oro fino los utensilios que habían de estar sobre la mesa, es decir, sus platones, sus cucharas, sus cubiertos y sus tazones para las libaciones.

17Hizo también el candelero de oro puro, labrado a martillo; de oro eran también su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores.

18De sus costados salían seis brazos; tres de un lado del candelero, y otros tres del otro lado del candelero.

19En uno de los brazos había tres copas en forma de flor de almendro, una manzana y una flor, y en otro brazo había otras tres copas en forma de flor de almendro, una manzana y una flor. Esto mismo había en los seis brazos que salían del candelero.

20En la caña del candelero había cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus manzanas y sus flores,

21una manzana debajo de los dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, conforme a los seis brazos que salían de él.

22Sus manzanas y sus brazos eran del mismo material, es decir, todo era una sola pieza de oro puro labrada a martillo.

23Hizo también de oro puro sus siete lamparillas, sus despabiladeras y sus platillos.

16Xukuje' e re utzalaj k'an puak ri e u chaconisan ri rajawaxic ri quec'oji' puwi' ri mexa xebuban ri queya' puwi' ri e u platoyil, ri e u paq'uebal, ri e u xaru', xukuje' ri e u lakil che ri u wa'l uva ri käya' che sipanic.

Käban ri tzuc'ulibal re k'an puak

17Ri Bezaleel xoc chi che u banic ri tzuc'ulibal, re utzalaj k'an puak xubano, bajibal xuch'ayibej rech. Ri u tiq'uilibal, ri rakan, ri e u lakil, ri e u mansanil, ri e u cotz'ijal, xa jun cuc'axic quib;

18e c'o wakib u k'ab ri xebel pa tak u xcut, oxib che ri jun u xcut oxib che ri jun u xcut chic.

19Chquijujunal ri wakib u k'ab ri quebel pa tak u xcut, e c'o ox ox qui lakil jacha' ri almendr, e c'o u cotz'ijal xukuje' u mansanil,

20ri rakan xukuje' e c'o quiejeb u lakil junam ruc' ri almendr, e c'o u cotz'ijal xukuje' u mansanil.

21Chquijujunal ri ox ox u k'ab ri tzuc'ulibal ri quebel pa tak u xcut, e c'o jujun qui cotz'ijal chquixe'.

22Ri e u cotz'ijal xukuje' tak ri e u k'ab ri tzuc'ulibal, xa jun ruc'axic quib, e re k'an puak ri ch'ayom ruc' bajibal.

23Xukuje' ri wukub yabal k'ak' e re utzalaj k'an puak xebubano, ri e u chapbal xukuje' ri e alaj tak u platoyil.

24 De um talento de ouro puro se fez o candelabro com todos os seus utensílios.

O altar do incenso

Êxodo 30.1-10

25 Fez de madeira de acácia o altar do incenso; tinha um côvado de comprimento, e um de largura (era quadrado), e dois de altura; os chifres formavam uma só peça com ele.

26 De ouro puro o cobriu, a parte superior, as paredes ao redor e os chifres; e lhe fez uma bordadura de ouro ao redor.

27 Também lhe fez duas argolas de ouro debaixo da bordadura, de ambos os lados as fez; nelas, se meteram os varais para se levar o altar;

28 de madeira de acácia fez os varais e os cobriu de ouro.

O óleo sagrado e o incenso santo

Êxodo 30.22-38

29 Fez também o óleo santo da unção e o incenso aromático, puro, de obra de perfumista.

Êxodo 38

O altar do holocausto

Êxodo 27.1-8

1 Fez também o altar do holocausto de madeira de acácia; de cinco côvados era o comprimento, e de cinco, a largura (era quadrado o altar), e de três côvados, a altura.

24Hizo el candelabro y todos sus utensilios de un talento de oro puro.

25Entonces hizo el altar del incienso de madera de acacia, de un codo su longitud, de un codo su anchura, cuadrado, y de dos codos su altura. Sus cuernos eran de una pieza con él.

26Lo revistió de oro puro: su parte superior, sus lados en derredor y sus cuernos; e hizo una moldura de oro alrededor.

27Y le hizo dos argollas de oro debajo de su moldura, en dos de sus lados, en lados opuestos, por donde pasaran las varas con las cuales transportarlo.

28Entonces hizo las varas de madera de acacia y las revistió de oro.

29E hizo el aceite de la santa unción y el incienso puro, de especias aromáticas, obra de perfumador.

Éxodo 38

El altar del holocausto, la pila y el atrio

1Hizo también el altar del holocausto de madera de acacia, de cinco codos su longitud, de cinco codos su anchura, cuadrado, y de tres codos su altura.

24Para hacer el candelero y todos sus utensilios usó treinta kilos de oro puro.

25También hizo de madera de acacia el altar del incienso. Era cuadrado, y medía cuarenta y cinco centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho, y noventa centímetros de alto, y sus cuernos eran de la misma pieza.

26Recubrió de oro puro su cubierta y sus paredes alrededor, y sus cuernos, y alrededor le puso una cornisa de oro.

27Le hizo también dos anillos de oro en las dos esquinas de los dos lados, por debajo de la cornisa, para meter por ellos las varas con que había de ser transportado.

28Las varas las hizo de madera de acacia, y las recubrió de oro.

29Hizo también el aceite de la unción santa, y el incienso puro, aromático, es decir, semejante a un perfume.

Éxodo 38

1Besalel hizo de madera de acacia el altar del holocausto. Era cuadrado, y medía dos y medio metros de largo por dos y medio metros de ancho y un metro y medio de alto.

24Oxib arob utzalaj k'an puak xajwataj che u banic ri tzuc'ulibal xukuje' ri e u chaconisan.

Cäban ri porobal ri käporox wi ri c'oc' k'ol

25Ri Bezaleel xuban ri porobal ri käporox wi ri c'oc' k'ol, che' re q'uisis xucoj che. Cajtzalaj, ruc' niq'uiaj bara' u rabic, niq'uiaj bara' u wäch, jun bara' rak'anibal. Ri e ruc'a' xa jun cuc'axic quib ruc' ri porobal ri käporox wi ri c'oc' k'ol.

26Xucoj utzalaj k'an puak puwi' xukuje' pa tak u xcut xukuje' che tak ri ruc'a', xuban jun retz'balil chuchi' re k'an puak.

27Xebucoj jujun xiquinaj re k'an puak chuxe' ri retz'balil, quieb che ri quieb u tza'm che ri jun u xcut, quieb chic che ri quieb u tza'm chic che ri jun u xcut chic, chupam c'ut quejut wi ri telebal re rech cuya' cätelex bic ri porobal.

28Re q'uisis ri e u balul ri porobal xebubano, xucoj k'an puak chquij.

Cäsuc'umax ri aseit ri cäcoj che tastajic xukuje' che c'oc'alaj k'ol

29Ri Bezaleel xukuje' xusuc'umaj ri tastalicalaj aseit ri cäcoj che tasic, xukuje' ri c'oc'alaj k'ol, jacha' ri u banic ri cäquiban ri e banal tak c'oc'al.

Elem 38

Cäban ri porobal re k'an ch'ich'

1Q'uisis xucoj ri Bezaleel che u banic ri porobal ri käporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic. Quiejeb u xcut xubano, quieb bara' ruc' quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj quetan ri jujun u xcut, jun bara' ruc' quieb k'abaj ri rak'anibal.

2 Dos quatro cantos fez levantar-se quatro chifres, os quais formavam uma só peça com o altar; e o cobriu de bronze.

3 Fez também todos os utensílios do altar: recipientes para recolher as suas cinzas, e pás, e bacias, e garfos, e braseiros; todos esses utensílios, de bronze os fez.

4 Fez também para o altar uma grelha de bronze em forma de rede, do rebordo do altar para baixo, a qual chegava até ao meio do altar.

5 Fundiu quatro argolas para os quatro cantos da grelha de bronze, para nelas se meterem os varais.

6 Fez os varais de madeira de acácia e os cobriu de bronze.

7 Meteu os varais nas argolas, de um e de outro lado do altar, para ser levado; oco e de tábuas o fez.

A bacia de bronze

Êxodo 30.17-21

8 Fez também a bacia de bronze, com o seu suporte de bronze, dos espelhos das mulheres que se reuniam para ministrar à porta da tenda da congregação.

O átrio e o reposteiro

Êxodo 27.9-19

9 Fez também o átrio ao lado meridional (que dá para o sul); as cortinas do átrio eram de linho fino retorcido, de cem côvados de comprimento.
10 As suas vinte colunas e as suas bases eram de bronze; os ganchos das colunas e as suas vergas eram de prata.

2Y le hizo cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos eran de una misma pieza con el altar, y lo revistió de bronce.

3Hizo asimismo todos los utensilios del altar: los calderos, las palas, los tazones, los garfios y los braseros. Todos sus utensilios los hizo de bronce.

4Y por debajo, debajo de su borde, hizo para el altar un enrejado de bronce en forma de red, que llegaba hasta la mitad del altar.

5Y fundió cuatro argollas en los cuatro extremos del enrejado de bronce por donde se metían las varas.

6Hizo también las varas de madera de acacia y las revistió de bronce.
7Y metió las varas por las argollas que estaban en los lados del altar, para transportarlo. Lo hizo hueco, de tablas.

8Además hizo la pila de bronce y su base de bronce, con los espejos de las mujeres que servían a la puerta de la tienda de reunión.

9Hizo también el atrio; hacia el lado del Neguev, al sur, las cortinas del atrio eran de lino fino torcido, de cien codos.
10Sus veinte columnas y sus veinte basas eran de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.

2Hizo los cuernos para sus cuatro esquinas, los cuales eran de una misma pieza con el altar, y lo recubrió de bronce.

3Hizo también todos los utensilios del altar; calderos, tenazas, tazones, garfios y palas; y todos ellos los hizo de bronce.

4Para el altar hizo un enrejado de bronce, a manera de rejilla, la cual puso por debajo de su cerco, hasta la mitad del altar.
5También fundió cuatro anillos para los cuatro extremos del enrejado de bronce, para meter las varas.
6Las varas las hizo de madera de acacia, y las recubrió de bronce.
7Luego metió las varas por los anillos en los costados del altar, para poder transportarlo. El altar lo hizo hueco y de tablas.

8Con los espejos de las mujeres que velaban a la entrada del tabernáculo de reunión, hizo también la fuente de bronce y su base de bronce.

El atrio del tabernáculo

(Ex 27.9-19)

9También hizo el atrio. Por el lado sur, las cortinas del atrio medían cuarenta y cinco metros y eran de lino torcido.
10Sus columnas eran veinte, con sus veinte bases de bronce. Los capiteles de las columnas y sus molduras eran de plata.

2Che ri quiejeb u xquina xebuban quiejeb ruc'a', ri cuc'am quib ruc' ri porobal, xucoj k'an ch'ich' chquij.

3Conojel ri e u chaconisan ri porobal e re k'an ch'ich' xebubano ri c'olbal tak chaj, ri e paq'uebal, ri e nimak tak lak, ri tz'imaj ti'j xukuje' ri e c'olbal tak rachak k'ak'.
4Xukuje' xuban jun quemom k'an ch'ich' ri xucoj chuxe' ri u chi' ri porobal ri käporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, ri xopan pa u niq'uiajil ri rak'anibal.
5Xukuje' xebuban quiejeb xiquinaj chque ri quiejeb u xquina ri quemom k'an ch'ich' ri quejut wi ri e u balulil.
6Xebuban c'u u ri e u balulil ri porobal re che' re q'uisis xebubano, k'an ch'ich' xuchubej quij,
7xebujut c'ut chquipam tak ri xiquinaj ri e c'o pa ri quieb u xcut ri porobal, rech cuya' cätelex bic. Ri porobal wocowic u banic xubano re che'.

Cäban ri tzima re k'an ch'ich'

8Ri Bezaleel are xebucoj ri qui ilbal quib ri ixokib ri cajwataj chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib che u banic ri tzima re k'an ch'ich', xuban xukuje' ri u tiq'uilibal re k'an ch'ich'.

Cäban ri uwo ja re ri k'ijilabal

9Ri Bezaleel xuban ri uwo ja. Ri jun u xcut ri uwo ja pa ri u mox, xruc'aj cawinak oxlajuj (*53*) bara' tasbal re tumim lino.
10Xerachilaj ri juwinak (*20*) rakan xukuje' ri juwinak (*20*) u tac'alibal ri e re k'an ch'ich', ri e u ch'epebal xukuje' tak ri xiquinaj e re sak puak.

11 De igual modo para o lado norte havia cortinas de cem côvados de comprimento; as suas vinte colunas e as suas vinte bases eram de bronze; os ganchos das colunas e as suas vergas eram de prata.

12 Para o lado do ocidente havia cortinas de cinqüenta côvados; as suas colunas eram dez, e as suas bases, dez; os ganchos das colunas e as suas vergas eram de prata.

13 Do lado oriental (para o levante), eram as cortinas de cinqüenta côvados.

14 As cortinas para um lado da entrada eram de quinze côvados; e as suas colunas eram três, e as suas bases, três.

15 Para o outro lado da entrada do átrio, de um e de outro lado da entrada, eram as cortinas de quinze côvados; as suas colunas eram três, e as suas bases, três.

16 Todas as cortinas ao redor do átrio eram de linho fino retorcido.

17 As bases das colunas eram de bronze; os ganchos das colunas e as suas vergas eram de prata.

18 O reposteiro da porta do átrio era de obra de bordador, de estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino retorcido; o comprimento era de vinte côvados, e a altura, na largura, era de cinco côvados, segundo a medida das cortinas do átrio.

11Por el lado norte había cien codos; sus veinte columnas con sus veinte basas eran de bronce, los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.

12Por el lado occidental había cortinas de cincuenta codos con sus diez columnas y sus diez basas; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.

13Y por el lado oriental había cincuenta codos.

14Las cortinas a un lado de la entrada eran de quince codos, con tres columnas y sus tres basas,

15y lo mismo al otro lado. A los dos lados de la puerta del atrio había cortinas de quince codos, con sus tres columnas y sus tres basas.

16Todas las cortinas alrededor del atrio eran de lino fino torcido.

17Y las basas para las columnas eran de bronce, los ganchos de las columnas y sus molduras, de plata, y el revestimiento de sus capiteles, de plata, y todas las columnas del atrio tenían molduras de plata.

18Y la cortina de la entrada del atrio de tela azul, púrpura y escarlata, y lino fino torcido era obra de tejedor. La longitud era de veinte codos y la altura de cinco codos, lo mismo que las cortinas del atrio.

11Por el lado norte, las cortinas eran de cuarenta y cinco metros, con sus veinte columnas y veinte bases de bronce. Los capiteles de las columnas y sus molduras eran de plata.

12Por el occidente, las cortinas eran de veintidós y medio metros, con sus diez columnas y sus diez bases. Los capiteles de las columnas y sus molduras eran de plata.

13Por el oriente, las cortinas eran de veintidós y medio metros.

14En un lado había cortinas de siete metros, con sus tres columnas y sus tres bases.

15Al otro lado, de uno y otro lado de la puerta del atrio, había cortinas de siete metros, con sus tres columnas y sus tres bases.

16Todas las cortinas que rodeaban el atrio eran de lino torcido.

17Las bases de las columnas eran de bronce, y los capiteles de las columnas y sus molduras eran de plata, lo mismo que las cubiertas de las cabezas de ellas, que también eran de plata, y todas las columnas del atrio tenían molduras de plata.

18La cortina de la entrada del atrio estaba recamada artísticamente, de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, y tenía nueve metros de largo y dos y medio metros de ancho, que era también su altura, como las cortinas del atrio.

11Ri jun u xcut chic ri uwo ja pa ri riquiak'ab xruc'aj jun tasbal re cawinak oxlajuj (*53*) bara' u rabic, xerachilaj ri juwinak (*20*) akan xukuje' ri juwinak (*20*) u tac'alibal, ri e re k'an ch'ich', ri e u ch'epebal xukuje' tak ri xiquinaj e re sak puak.

12Pa ri u xcut pa ri u kajebal k'ij, xruc'aj jun tasbal re juwinak wakib (*26*) bara' ruc' niq'uiaj, xerachilaj lajuj akan xukuje' lajuj tac'alibal. Ri ch'epebal chque tak ri akan xukuje' tak ri xiquinaj e re sak puak.

13Ri jun u xcut chic ri uwo ja pa ri elebal k'ij xukuje' xruc'aj jun tasbal juwinak wakib (*26*) bara' ruc' niq'uiaj.

14Che ri jun u xcut ri oquibal, xecoj wajxakib (*8*) bara' ruc' jun k'abaj tasbal, rachil oxib akan xukuje' oxib tac'alibal;

15che c'u ri jun xcutaj chic, xecoj wajxakib (*8*) bara' ruc' jun k'abaj tasbal, rachil oxib akan xukuje' oxib tac'alibal.

16Conojel ri tasbal ri xsutibex rij ri uwo ja, e re tumim lino.

17Ri qui tac'alibal ri akan e re k'an ch'ich', are c'u ri e qui ch'epebal xukuje' ri qui xiquin ri c'o chque e re sak puak, xcoj sak puak paquiwi' ri akan. Conojel ri akan re ri uwo ja c'o jujun qui xiquin re sak puak.

18Ri tasbal ri xcoj chuchi' ri oquibal cho ri uwo ja, utzalaj u tz'otic xbanic, chuwäch quem azul, quem morato', quiäk quem, xukuje' tumim lino. Julajuj (*11*) bara' ruc' quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj u rabic, quieb bara' ruc' quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj rak'anibal, junam cuc' ri tasbal re ri uwo ja.

19 As suas quatro colunas e as suas quatro bases eram de bronze, os seus ganchos eram de prata, e o revestimento das suas cabeças e as suas vergas, de prata.
20 Todos os pregos do tabernáculo e do átrio ao redor eram de bronze.

A enumeração das coisas do tabernáculo

21 Esta é a enumeração das coisas para o tabernáculo, a saber, o tabernáculo do Testemunho, segundo, por ordem de Moisés, foram contadas para o serviço dos levitas, por intermédio de Itamar, filho do sacerdote Arão.

22 Fez Bezalel, filho de Uri, filho de Hur, da tribo de Judá, tudo quanto o SENHOR ordenara a Moisés.

23 E, com ele, Aoliabe, filho de Aisamaque, da tribo de Dã, mestre de obra, desenhista e bordador em estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino.

24 Todo o ouro empregado na obra, em toda a obra do santuário, a saber, o ouro da oferta, foram vinte e nove talentos e setecentos e trinta siclos, segundo o siclo do santuário.

25 A prata dos arrolados da congregação foram cem talentos e mil e setecentos e setenta e cinco siclos, segundo o siclo do santuário:

26 um beca por cabeça, isto é, meio siclo, segundo o siclo do santuário, de qualquer dos arrolados, de vinte anos para cima, que foram seiscentos e três mil quinhentos e cinqüenta.

19Sus cuatro columnas y sus cuatro basas eran de bronce; sus ganchos eran de plata, y el revestimiento de sus capiteles y sus molduras eran también de plata.
20Todas las estacas del tabernáculo y del atrio alrededor eran de bronce.

Resumen del costo del tabernáculo

21Esta es la suma de las cosas del tabernáculo, el tabernáculo del testimonio, según fueron enumeradas conforme al mandato de Moisés para el servicio de los levitas, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
22Y Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Señor había mandado a Moisés.

23Y con él estaba Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, un grabador, artífice y tejedor en tela azul, púrpura y escarlata y en lino fino.

24El total del oro empleado para la obra, en toda la obra del santuario, es decir, el oro de la ofrenda mecida, fue de veintinueve talentos y setecientos treinta siclos, según el siclo del santuario.

25Y la plata de los que fueron contados de la congregación, fue cien talentos y mil setecientos setenta y cinco siclos, según el siclo del santuario;

26un becá por cabeza, o sea medio siclo, según el siclo del santuario, por cada uno de los que fueron contados de veinte años arriba, por cada uno de los seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

19Tenía cuatro columnas, con sus cuatro bases de bronce y sus capiteles de plata; las cubiertas de sus capiteles y sus molduras también eran de plata.

20Todas las estacas del tabernáculo y del atrio que lo rodeaba eran de bronce.

Dirección de la obra

21Ésta es la contabilidad del tabernáculo del testimonio, que por orden de Moisés llevaron los levitas, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

22Besalel hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo todas las cosas que el Señor le ordenó a Moisés,

23con la ayuda de Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, que era artífice, diseñador y recamador en azul, púrpura, carmesí y lino fino.

Metales usados en el santuario

24Todo el oro que se empleó en la obra total del santuario, y que fue oro ofrendado, llegó a novecientos sesenta y cinco kilos, según el peso oficial del santuario.

25Y la plata de los que fueron contados en la congregación llegó a tres mil trescientos diecinueve kilos y medio, según el peso oficial del santuario.

26Todos los mayores de veinte años que fueron censados sumaron seiscientos tres mil quinientas cincuenta personas, y dieron cinco gramos de plata por cabeza, según el peso oficial del santuario.

19E c'o quiejeb rakan xukuje' quiejeb qui tac'alibal re k'an ch'ich'; ri e u ch'apabal xukuje' tak ri e u xiquin, e re sak puak, xcoj sak puak paquiwi' ri akan.

20Conojel ri e u ch'ic ri k'ijilabal xukuje' ri re ri uwo ja, ri sutininak rij, conojel e re k'an ch'ich'.

Ri ch'ich' ri xecoj che ri k'ijilabal

21Rumal ri takanic ri xuya' ri Moises che ri Itamar, ri u c'ojol ri Aaron ri cojol tabal tok'ob, ri aj levitib xcajilaj ri u q'uial ri ch'ich' ri xecoj che u banic ri k'ijilabal re ri c'ulwächinic.

22Ri u tat ri Bezaleel are' ri Uri, ri u mam ri Bezaleel are' ri Hur ri aj Juda, xuban ronojel ri xubij ri Ajawaxel che ri Moises chi cäbanic.
23Xto' rumal ri Aholiab (ri u tat ri Aholiab are' ri Ahisamac ri aj Dan), ri ch'ayal ch'ich', ajquem xukuje' tz'otonel chuwäch quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' coc'alaj lino.

24Ronojel ri k'an puak ri xcoj che u banic ri xajwataj che ri k'ijilabal, are xcoj ri k'an puak ri xya' che sipanic chuwäch ri Ajawaxel, juwinak jun (*21*) quintal ruc' jun arob pajom pa ri pajbal ri cäcoj pa ri k'ijilabal.
25Ri sak puak ri xmulixic aretak xebajilax ri aj israelib, oxc'al oxlajuj (*73*) quintal chi ronojel. Pajom pa ri pajbal ri cäcoj pa ri k'ijilabal.
26Conojel ri winak ri tz'ibam qui bi' ri tz'akatinak chic jutak winak (*20*) qui junab, e wakib sient oxib mil job sient ruc' cawinak lajuj (*603,550*) chquijujunal wa' xquiya' pa niq'uiaj che ri niq'uiaj onz sak puak qui cuchuj, pajom pa ri pajbal ri cäcoj chupam ri k'ijilabal.

27 Empregaram-se cem talentos de prata para fundir as bases do santuário e as bases do véu; para as cem bases, cem talentos: um talento para cada base.

28 Dos mil setecentos e setenta e cinco siclos, fez os colchetes das colunas, e cobriu as suas cabeças, e lhes fez as vergas.

29 O bronze da oferta foram setenta talentos e dois mil e quatrocentos siclos.

30 Dele fez as bases da porta da tenda da congregação, e o altar de bronze, e a sua grelha de bronze, e todos os utensílios do altar,

31 e as bases do átrio ao redor, e as bases da porta do átrio, e todas as estacas do tabernáculo, e todas as estacas do átrio ao redor.

Êxodo 39

As vestes dos sacerdotes

Êxodo 28.1-43

1 Fizeram também de estofo azul, púrpura e carmesim as vestes, finamente tecidas, para ministrar no santuário, e também fizeram as vestes sagradas para Arão, como o SENHOR ordenara a Moisés.

2 Fizeram a estola sacerdotal de ouro, estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino retorcido.

3 De ouro batido fizeram lâminas delgadas e as cortaram em fios, para permearem entre o estofo azul, a púrpura, o carmesim e o linho fino da obra de desenhista.

27Los cien talentos de plata fueron para fundir las basas del santuario y las basas del velo; cien basas por los cien talentos, un talento por basa.

28Y de los mil setecientos setenta y cinco siclos hizo ganchos para las columnas y revistió sus capiteles y les hizo molduras.

29Y el bronce de la ofrenda mecida fue setenta talentos y dos mil cuatrocientos siclos.

30Con él hizo las basas de la entrada de la tienda de reunión, el altar de bronce, su enrejado de bronce y todos los utensilios del altar,

31las basas del atrio alrededor y las basas de la entrada del atrio, todas las estacas del tabernáculo y todas las estacas del atrio alrededor.

Éxodo 39

Las vestiduras sacerdotales

1Además, de la tela azul, púrpura y escarlata hicieron vestiduras finamente tejidas para ministrar en el lugar santo, y también hicieron las vestiduras sagradas para Aarón, tal como el Señor había mandado a Moisés.

2También hizo el efod de oro, de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido.

3Y batieron a martillo láminas de oro, y las cortaron en hilos para entretejerlas con la tela azul, púrpura y escarlata y el lino fino, obra de hábil artífice.

27También se dieron tres mil trescientos kilos de plata para fundir las cien bases del santuario y las bases del velo, es decir, se dieron treinta y tres kilos de plata para cada base.

28Con la plata que se recogió de entre toda la comunidad se hicieron los capiteles de las columnas, se recubrieron los capiteles de ellas, y se sujetaron.

29El bronce ofrendado llegó a dos mil trescientos treinta y seis kilos con cuatrocientos gramos,

30del cual se hicieron las bases de la puerta del tabernáculo de reunión, el altar de bronce y su enrejado de bronce, todos los utensilios del altar,

31las bases del atrio alrededor, las bases de la puerta del atrio, todas las estacas del tabernáculo y todas las estacas del atrio alrededor.

Éxodo 39

Se hacen las vestiduras sacerdotales

(Ex 28.1-43)

1De azul, púrpura y carmesí se hicieron las vestiduras del ministerio para servir en el santuario, y se hicieron también las vestiduras sagradas para Aarón, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

2Se hizo también el efod de oro con azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

3Se hicieron láminas de oro, y se cortaron hilos para entretejerlos primorosamente con el azul, la púrpura, el carmesí y el lino.

27Oxc'al cablajuj (*72*) quintal ruc' quieb arob sak puak xecoj che qui banic ri tac'alibal che ri k'ijilabal, xukuje' ri e u tac'alibal ri ch'ukubal. Ronojel we sak puak ri' xcoj che qui banic jun sient tac'alibal, oxib arob xcoj chque ri jujun tac'alibal.

28Ri sak puak ri xquiya' conojel ri aj israelib, are xucoj ri Bezaleel che qui banic tak ri ch'epebal chquiwäch tak ri akan xukuje' ri xuch'ukubej qui wi' xukuje' tak ri xiquinaj ri xunac' chque.

29Ri k'an ch'ich' ri xya' che sipanic chuwäch ri Ajawaxel, cawinak julajuj (*51*) quintal xurik rib ruc' quieb arob.

30Ruc' we k'an ch'ich' ri' xeban tak ri e u tac'alibal ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, ri porobal re k'an ch'ich' xukuje' ri quemom k'an ch'ich', xukuje' conojel ri e u chaconisan ri porobal,

31jacha' xukuje' ri tac'alibal, xukuje' tak ri e u ch'ic ri uwo ja re ri k'ijilabal, xukuje' ri e u tac'alibal ri oquibal re ri uwo ja.

Elem 39

Caban ri catz'iak ri e cojol tabal tok'ob

1Quem azul, quem morato', quiäk quem xcoj che qui banic ri atz'iak re ri patanijic pa ri k'ijilabal. Xukuje' je xcoj che u banic ri ratz'iak ri Aaron ri nim u banic, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

2K'an puak, quem azul, quem morato', quiäk quem, tumim lino xcoj che u banic ri atz'iak nim u k'ij.

3Xequiban liq'uilak tak k'an puak ruc' bajibal, xequikopij c'ut xquiban bätz' chque rech quetz'ot xo'l tak ri quem azul, ri quem morato', ri quiäk quem xukuje' ri pa ri lino.

4 Tinha duas ombreiras que se ajuntavam às suas duas extremidades, e assim se uniam.
5 O cinto de obra esmerada, que estava sobre a estola sacerdotal, era de obra igual, da mesma obra de ouro, estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino retorcido, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

6 Também se prepararam as pedras de ônix, engastadas em ouro, trabalhadas como lavores de sinete, com os nomes dos filhos de Israel,

7 e as puseram nas ombreiras da estola sacerdotal, por pedras de memória aos filhos de Israel, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

8 Fizeram também o peitoral de obra esmerada, conforme a obra da estola sacerdotal: de ouro, estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino retorcido.
9 Era quadrado; duplo fizeram o peitoral: de um palmo era o seu comprimento, e de um palmo dobrado, a sua largura.
10 Colocaram, nele, engastes de pedras, com quatro ordens de pedras: a ordem de sárdio, topázio e carbúnculo era a primeira;
11 a segunda ordem era de esmeralda, safira e diamante;

12 a terceira ordem era de jacinto, ágata e ametista;

13 e a quarta ordem era de berilo, ônix e jaspe; eram elas guarnecidas de ouro nos seus engastes.

14 As pedras eram conforme os nomes dos filhos de Israel, doze segundo os seus nomes; eram esculpidas como sinete, cada uma com o seu nome para as doze tribos.

4Hicieron para el efod hombreras que se fijaban al mismo, y lo fijaron sobre sus dos extremos.
5Y el cinto hábilmente tejido que estaba sobre él, era del mismo material, de la misma hechura: de oro, de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido, tal como el Señor había mandado a Moisés.
6También labraron las piedras de ónice, montadas en engastes de filigrana de oro; fueron grabadas como las grabaduras de un sello, con los nombres de los hijos de Israel.

7Y las puso sobre las hombreras del efod, como piedras memoriales para los hijos de Israel, tal como el Señor había mandado a Moisés.

8E hizo el pectoral, obra de hábil artífice como la obra del efod: de oro, de tela azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido.

9Era cuadrado y doble; hicieron el pectoral de un palmo de largo y un palmo de ancho al ser doblado.

10Y montaron en él cuatro hileras de piedras. La primera hilera era un rubí, un topacio y una esmeralda;
11la segunda hilera, una turquesa, un zafiro y un diamante;
12la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista,

13y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Estaban montadas en engaste de filigrana de oro.

14Y las piedras correspondían a los nombres de los hijos de Israel; eran doce, conforme a sus nombres, grabadas como las grabaduras de un sello, cada una con su nombre conforme a las doce tribus.

4Se hicieron las hombreras, para que se juntaran y quedaran unidas en sus dos extremos.
5El cinto del efod que iba sobre éste era del mismo material y elaborado de la misma manera: de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

6Se labraron las piedras de ónice y se montaron en engastes de oro, con grabados de sello y con los nombres de los hijos de Israel,

7y se pusieron sobre las hombreras del efod, como piedras memoriales para los hijos de Israel, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

8Se hizo también el pectoral, bellamente trabajado, de la misma manera que el efod: de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.
9Era cuadrado, y doble, y medía veintidós centímetros de largo y veintidós centímetros de ancho.
10Se engastaron en él cuatro hileras de piedras preciosas. La primera hilera tenía un sardio, un topacio y un carbunclo;
11la segunda hilera tenía una esmeralda, un zafiro y un diamante;
12la tercera hilera tenía un jacinto, un ágata y una amatista,
13y la cuarta hilera tenía un berilo, un ónice y un jaspe. Todas las piedras estaban montadas en engastes de oro.

14Eran doce piedras, según el número de los nombres de los hijos de Israel, y cada grabado de sello tenía el nombre de una de las doce tribus.

4Xecoj quieb ximibal puwi' ri u teleb ri atz'iak ri nim u k'ij ri cäquirik wi quib ri quieb qui tza'm.
5Ri pas ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij, xa junam qui banic banom: re k'an puak, re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

6Ri abaj re tak cornalin xecoj, chupam k'an puak, xetzoc' ri qui bi' ri e u c'ojol ri Israel chuwäch, jacha' jun t'ikbal.

7Ri Bezaleel xebucoj paquiwi' ri ximibal ri c'o puwi' ri u teleb ri atz'iak ri nim u k'ij, che qui nataxic ri e u c'ojol ri Israel, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.
8Ri cäya' cho c'uxaj xukuje' coc'alaj u t'isic xbanic jacha' ri atz'iak i nim u k'ij: re k'an puak, re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino.

9Pim, cajtzalaj, jun k'abaj quetan ri jujun tak u xcut.

10Xenac' cajcholaj je'lalaj tak abaj chuwäch: pa ri nabe cholaj xbe jun rubi, jun crisolit, jun esmerald;

11pa ri ucab xbe jun granat, jun zapir, jun jad;

12pa ri urox cholaj xbe jun jasint, jun agat, jun amatist;

13are c'u pa ri ucaj cholaj xbe jun topas, jun cornalin, jun jasp. Conojel tak ri abaj xecoj chupam k'an puak

14e cablajuj c'ut ri abaj, che qui q'uexwäch ri cablajuj qui bi' ri e u c'ojol ri Israel; tzoc'om c'ut ri qui bi' ri cablajuj amak' paquiwi' ri abaj je jas ri cäban che ri t'ikbal.

15 E fizeram para o peitoral correntes como cordas, de obra trançada de ouro puro.
16 Também fizeram para o peitoral dois engastes de ouro e duas argolas de ouro; e puseram as duas argolas nas extremidades do peitoral.
17 E meteram as duas correntes trançadas de ouro nas duas argolas, nas extremidades do peitoral.
18 As outras duas pontas das duas correntes trançadas meteram nos dois engastes e as puseram nas ombreiras da estola sacerdotal, na frente dele.
19 Fizeram também duas argolas de ouro e as puseram nas duas extremidades do peitoral, na sua orla interior oposta à estola sacerdotal.
20 Fizeram também mais duas argolas de ouro e as puseram nas duas ombreiras da estola sacerdotal, abaixo, na frente dele, perto da sua juntura, sobre o cinto de obra esmerada da estola sacerdotal.
21 E ligaram o peitoral com as suas argolas às argolas da estola sacerdotal, por cima com uma fita azul, para que estivesse sobre o cinto de obra esmerada da estola sacerdotal, e nunca o peitoral se separasse da estola sacerdotal, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.
22 Fizeram também a sobrepeliz da estola sacerdotal, de obra tecida, toda de estofo azul.
23 No meio dela havia uma abertura; era debruada como abertura de uma saia de malha, para que se não rompesse.

15Y en el pectoral hicieron cadenillas de oro puro en forma de cordones trenzados.
16Hicieron también dos engastes de filigrana de oro y dos anillos de oro, y pusieron los dos anillos en los dos extremos del pectoral.
17Y pusieron los dos cordones de oro en los anillos al extremo del pectoral.
18Y colocaron los otros dos extremos de los dos cordones en los dos engastes de filigrana, y los fijaron en las hombreras del efod en su parte delantera.
19Hicieron otros dos anillos de oro y los colocaron en los dos extremos del pectoral, en el borde que da al lado interior del efod.
20E hicieron otros dos anillos de oro, y los pusieron en la parte inferior de las dos hombreras del efod, delante, cerca de su unión, sobre el cinto tejido del efod.
21Ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul, para que estuviera sobre el cinto tejido del efod y para que el pectoral no se desprendiera del efod, tal como el Señor había mandado a Moisés.
22Hizo asimismo el manto del efod de obra tejida, todo de tela azul;
23y la abertura del manto estaba en el centro, como la abertura de una cota de malla, con una orla todo alrededor de la abertura para que no se rompiera.

15Se hicieron también sobre el pectoral los cordones de oro puro en forma de trenza.
16Se hicieron también dos engastes y dos anillos de oro, y se pusieron dos anillos de oro en los dos extremos del pectoral.
17Los dos cordones de oro se fijaron en los dos anillos, en los extremos del pectoral.
18Se fijaron también los otros dos extremos de los dos cordones de oro en los dos engastes que había por delante, sobre las hombreras del efod.
19Se hicieron también otros dos anillos de oro, los cuales pusieron en los dos extremos del pectoral, en su orilla, frente a la parte baja del efod.
20Se hicieron además dos anillos de oro, los cuales se pusieron en la parte delantera de las dos hombreras del efod, hacia abajo, cerca de su juntura, sobre el cinto del efod.
21Y ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón de azul, para que quedara sobre el cinto del mismo efod y no se apartara del efod el pectoral, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.
22Se hizo también el manto del efod, tejido artísticamente, todo de azul,
23con una abertura en el centro, como el cuello de un coselete, con un borde alrededor de la abertura, para que no se rompiera.

15Puwi' ri caya' cho c'uxaj xecoj jujun alaj tak pach'um k'an puak re utzalaj k'an puak.
16Xeban quieb retz'balil re k'an puak xukuje' quieb xiquinaj re k'an puak ri xecoj chque ri quieb u chi' ajsic ri caya' cho c'uxaj,
17e are c'u ri alaj tak pach'um k'an puak xecanaj paquiwi' ri quieb xiquinaj ri e c'o che ri caya' cho c'uxaj.
18Xech'ap ri qui tza'm ri quieb alaj tak pach'um k'an puak chupam ri quieb ch'epebal, utz qui ch'epic xquiban chquiwäch ri ximibal ri c'o puwi' tak u teleb ri atz'iak ri nim u k'ij.
19Xukuje' xeban chi quieb xiquinaj re k'an puak ri xecoj che ri quieb u tza'm ri caya' cho c'uxaj iquim, che ri quieb u chi' ri cäcanaj chupam chunakaj ri atz'iak ri nim u k'ij.
20Xeban quieb xiquinaj chic re k'an puak ri xenac' chuwäch ri ximibal ri c'o puwi' ri u teleb ri atz'iak ri nim u k'ij, chuxe' c'u xecanaj wi, chunakaj ri u t'isel, ajsic jubik' che ri pas ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij.
21Xexim tak ri xiquinaj re ri caya' cho c'uxaj ruc' ri xiquinaj re ri atz'iak ri nim u k'ij ruc' jun ximibal azul, rech cäcanaj ri caya' cho c'uxaj puwi' ri pas ri cächapow ri atz'iak ri nim u k'ij, mätastaj c'u che, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.
22Ronojel ri atz'iak ri cacanaj chupam ri atz'iak ri nim u k'ij, quem azul xbanbex rech.
23Xbus ri u chi' ri u kul ri c'o pa u niq'uiajil, jacha' ri cäban che jun atz'iak re tz'um, rech man cäjixjob taj.

24 Em toda a orla da sobrepeliz, fizeram romãs de estofo azul, carmesim e linho retorcido.

25 Fizeram campainhas de ouro puro e as colocaram no meio das romãs em toda a orla da sobrepeliz;

26 uma campainha e uma romã, outra campainha e outra romã, em toda a orla da sobrepeliz, para se usar ao ministrar, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

27 Fizeram também as túnicas de linho fino, de obra tecida, para Arão e para seus filhos,

28 e a mitra de linho fino, e as tiaras de linho fino, e os calções de linho fino retorcido,

29 e o cinto de linho fino retorcido, e de estofo azul, e de púrpura, e de carmesim, obra de bordador, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

30 Também fizeram de ouro puro a lâmina da coroa sagrada e, nela, gravaram à maneira de gravuras de sinete: Santidade ao SENHOR.

31 E ataram-na com um cordão de estofo azul, para prender a lâmina à parte superior da mitra, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

Os utensílios do tabernáculo completados

Êxodo 35.10-19

32 Assim se concluiu toda a obra do tabernáculo da tenda da congregação; e os filhos de Israel fizeram tudo segundo o SENHOR tinha ordenado a Moisés; assim o fizeram.

24Y en el borde inferior del manto hicieron granadas de tela azul, púrpura y escarlata y de lino torcido.

25Hicieron también campanillas de oro puro, y pusieron las campanillas entre las granadas alrededor de todo el borde del manto,

26alternando una campanilla y una granada alrededor de todo el borde del manto para el servicio, tal como el Señor había mandado a Moisés.

27Y para Aarón y sus hijos hicieron las túnicas de lino fino tejido,

28la tiara de lino fino, los adornos de las mitras de lino fino, los calzoncillos de lino, de lino fino torcido,

29y el cinturón de lino fino torcido, de azul, púrpura y escarlata, obra de tejedor, tal como el Señor había mandado a Moisés.

30E hicieron la lámina de la diadema santa de oro puro, y grabaron en ella como la grabadura de un sello: Santidad al Señor.

31Y le pusieron un cordón azul para sujetarla sobre la tiara por arriba, tal como el Señor había mandado a Moisés.

La obra presentada a Moisés

32Así fue acabada toda la obra del tabernáculo de la tienda de reunión. Los hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que el Señor había mandado a Moisés; así lo hicieron.

24En las orillas del manto se hicieron granadas de azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

25Se hicieron también campanillas de oro puro, y se pusieron campanillas entre las granadas en las orillas del manto, alrededor, entre las granadas;

26una campanilla y una granada, otra campanilla y otra granada, en las orillas alrededor del manto, para ministrar, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

27De igual manera, para Aarón y para sus hijos se hicieron las túnicas de lino fino, tejidas artísticamente,

28lo mismo que la mitra de lino fino, y los adornos de las tiaras de lino fino, y los calzoncillos de lino torcido.

29También el cinto de lino torcido, de azul, púrpura y carmesí, recamado artísticamente, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

30Se hizo también la placa de oro puro para la diadema santa, y se escribió en ella, a manera de sello: CONSAGRADO AL SEÑOR.

31En ella se puso un cordón de azul para colocarla por arriba de la mitra, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

Termina la obra del tabernáculo

(Ex 35.10-19)

32Así concluyó la obra del tabernáculo de reunión, y los hijos de Israel hicieron todo tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

24Xecoj crabaj re quem azul, quem morato', quiäk quem xukuje' tumim lino che retz'balil ri u chi' ri atz'iak.

25Xukuje' xeban tak tzlintzlin re utzalaj k'an puak, xexol cuc' tak ri crabaj, xecoj tak chquixo'l che ronojel ri u chi'.

26Jun tzlintzlin rachilam jun crabaj, jun chi tzlintzlin rachilam jun chi crabaj jewa' xban che ronojel ri u chi' ri atz'iak rech ri patanijic, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

27Ri u pam atz'iak ri re lino ri cucoj ri Aaron xukuje' ri caquicoj ri e u c'ojol, xeban rumal jun ajquem.

28Xukuje' ri pisbal jolomaj, rachilam ri retz'balil xukuje' tak ri säcaw ri e re tumim lino;

29ri pas re tumim lino, quem azul, quem morato', quiäk quem, utzalaj u tz'otic xbanic jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

30Xukuje' xeban liq'uilak re utzalaj k'an puak ri cätasowic jacha' che cojol tabal tok'ob, xetzoc' tak we tzij ri' chuwäch, jacha' ri cäban che ri t'ikbal: “Tastal che u patanixic ri Ajawaxel”.

31Xcoj jun ximibal re azul che u ximic ri liq'uilic k'an puak chuwäch ri pisbal jolomaj, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

Xtz'akat u banic ri k'ijilabal

32Xtz'akat c'u u banic ri k'ijilabal, ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri Dios. Ri aj israelib je u banic ronojel xquibano jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises,

33 Depois, trouxeram a Moisés o tabernáculo, a tenda e todos os seus pertences, os seus colchetes, as suas tábuas, as suas vergas, as suas colunas e as suas bases;

34 a coberta de peles de carneiro tintas de vermelho, e a coberta de peles finas, e o véu do reposteiro;

35 a arca do Testemunho, e os seus varais, e o propiciatório;

36 a mesa com todos os seus utensílios e os pães da proposição;

37 o candelabro de ouro puro com suas lâmpadas; as lâmpadas colocadas em ordem, e todos os seus utensílios, e o azeite para a iluminação;

38 também o altar de ouro, e o óleo da unção, e o incenso aromático, e o reposteiro da porta da tenda;

39 o altar de bronze, e a sua grelha de bronze, e os seus varais, e todos os seus utensílios, e a bacia, e o seu suporte;

40 as cortinas do átrio, e as suas colunas, e as suas bases, e o reposteiro para a porta do átrio, e as suas cordas, e os seus pregos, e todos os utensílios do serviço do tabernáculo, para a tenda da congregação;

41 as vestes finamente tecidas para ministrar no santuário, e as vestes sagradas do sacerdote Arão, e as vestes de seus filhos, para oficiarem como sacerdotes.

42 Tudo segundo o SENHOR ordenara a Moisés, assim fizeram os filhos de Israel toda a obra.

33Y trajeron el tabernáculo a Moisés, la tienda con todo su mobiliario: sus broches, sus tablas, sus barras, sus columnas y sus basas;

34la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, la cubierta de pieles de marsopa y el velo de separación;

35el arca del testimonio, sus varas y el propiciatorio;

36la mesa, todos sus utensilios y el pan de la Presencia;

37el candelabro de oro puro con su conjunto de lámparas y todos sus utensilios, y el aceite para el alumbrado;

38el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático y la cortina para la entrada de la tienda;

39el altar de bronce con su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios, la pila y su base;

40las cortinas del atrio con sus columnas y sus basas, la cortina para la entrada del atrio, sus cuerdas, sus estacas y todos los utensilios del servicio del tabernáculo de la tienda de reunión;

41las vestiduras tejidas para ministrar en el lugar santo y las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos para ministrar como sacerdotes.

42Los hijos de Israel hicieron toda la obra conforme a todo lo que el Señor había ordenado a Moisés.

33Y llevaron el tabernáculo a Moisés, es decir, el tabernáculo y todos sus utensilios: sus corchetes, sus tablas, sus travesaños, sus columnas, sus bases,

34la cubierta de piel de carnero teñida de rojo, la cubierta de piel de delfín, el velo del frente,

35el arca del testimonio y sus varas, el propiciatorio,

36la mesa con todos sus vasos, el pan de la proposición,

37el candelero de oro puro, sus lamparillas, las lamparillas que debían mantenerse en orden y todos sus utensilios, el aceite para las lámparas,

38el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático, la cortina para la entrada del tabernáculo,

39el altar de bronce con su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios, la fuente y su base,

40las cortinas del atrio, sus columnas y sus bases, la cortina para la entrada del atrio, sus cuerdas y sus estacas, todos los utensilios del servicio del tabernáculo de reunión,

41las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón, y las vestiduras de sus hijos, para ministrar en el sacerdocio.

42Los hijos de Israel hicieron todo en conformidad con todo lo que el Señor le había ordenado a Moisés.

33xquijach c'u ri k'ijilabal pa u k'ab ri Moises, ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, conojel ri jastak ri quebajwataj pa ri k'ijilabal: conojel ri ch'epebal, ri tz'alam tak, ri balul tak, ri akan tak xukuje' tak ri tac'alibal,

34ri ch'ukubal re quiäk tak qui tz'umal ama'ib tak chij, re utzalaj tak tz'um, xukuje' ri ch'ukubal ri cäch'ukuw ri caxa,

35ri caxa re ri c'ulwächinic ri e u balul, ri tz'apibal.

36Ri mexa e rachilam ri e u chaconisan, ri caxlanwa ri cäya' chuwäch ri Dios,

37ri tzuc'ulibal re utzalaj k'an puak rachilam tak ri e u yabal k'ak', xukuje' tak ri e u chaconisan; ri aseit ri cuya' sakil,

38ri porobal re k'an puak, ri aseit ri cäcoj che qui tasic ri jastak, ri c'oc'alaj k'ol, ri tasbal ri cäcoj chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

39ri porobal re k'an ch'ich' rachilam ri quemom k'an ch'ich', ri e u balul xukuje' conojel ri e u chaconisan, ri tzima rachilam ri u tiq'uilibal,

40ri tasbal ri cärababax chuwäch ri uwo ja, ri e rakanil xukuje' tak ri qui tac'alibal, ri tasbal ri cäcoj chuchi' ri oquibal pa ri uwo ja, ri e tanibal xukuje' tak ri ch'ic re ri uwo ja, conojel ri chaconisan che ri quepatanij chupam ri k'ijilabal ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

41ri quemom tak atz'iak ri quebajwataj che ri patanijic chupam ri k'ijilabal, ri atz'iak ri nim u banic ri quebucoj ri Aaron ri cojoj tabal tok'ob xukuje' tak ri atz'iak ri quequicoj ri e u c'ojol pa ri qui chac re cojoj tabal tok'ob.

42Ri aj israelib je u banic ronojel ri chac xquibano, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises,

43 Viu, pois, Moisés toda a obra, e eis que a tinham feito segundo o SENHOR havia ordenado; assim a fizeram, e Moisés os abençoou.

Êxodo 40

Deus manda Moisés levantar o tabernáculo

1 Depois, disse o SENHOR a Moisés:

2 No primeiro dia do primeiro mês, levantarás o tabernáculo da tenda da congregação.

3 Porás, nele, a arca do Testemunho e a cobrirás com o véu.

4 Meterás, nele, a mesa e porás por ordem as coisas que estão sobre ela; também meterás, nele, o candelabro e acenderás as suas lâmpadas.

5 Porás o altar de ouro para o incenso diante da arca do Testemunho e pendurarás o reposteiro da porta do tabernáculo.

6 Porás o altar do holocausto diante da porta do tabernáculo da tenda da congregação.

7 Porás a bacia entre a tenda da congregação e o altar e a encherás de água.

8 Depois, porás o átrio ao redor e pendurarás o reposteiro à porta do átrio.

9 E tomarás o óleo da unção, e ungirás o tabernáculo e tudo o que nele está, e o consagrarás com todos os seus pertences; e será santo.

10 Ungirás também o altar do holocausto e todos os seus utensílios e consagrarás o altar; e o altar se tornará santíssimo.

43 Y Moisés examinó toda la obra, y he aquí, la habían llevado a cabo; tal como el Señor había ordenado, así la habían hecho. Y Moisés los bendijo.

Éxodo 40

Moisés erige el tabernáculo

1 Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2 El primer día del mes primero levantarás el tabernáculo de la tienda de reunión.

3 Pondrás allí el arca del testimonio y cubrirás el arca con el velo.

4 Y meterás la mesa, y pondrás en orden lo que va sobre ella; meterás también el candelabro y colocarás encima sus lámparas.

5 Asimismo pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y colocarás la cortina a la entrada del tabernáculo.

6 Y pondrás el altar del holocausto delante de la entrada del tabernáculo de la tienda de reunión.

7 Después colocarás la pila entre la tienda de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.

8 Pondrás el atrio alrededor y colgarás el velo a la entrada del atrio.

9 Luego tomarás el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo y todo lo que hay en él; y lo consagrarás con todos sus utensilios, y será santo.

10 Ungirás además el altar del holocausto y todos sus utensilios; y consagrarás el altar, y el altar será santísimo.

43 Y cuando Moisés vio toda la obra, y comprobó que la habían hecho tal y como el Señor lo había ordenado, los bendijo.

Éxodo 40

Moisés erige el tabernáculo

1 El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2 «El primer día del mes primero harás que se levante el tabernáculo de reunión,

3 y en él pondrás el arca del testimonio, y la cubrirás con el velo.

4 Meterás la mesa, y la pondrás en orden; meterás también el candelero, y encenderás sus lámparas;

5 pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina frente a la entrada del tabernáculo.

6 Después pondrás el altar del holocausto frente a la entrada del tabernáculo de reunión.

7 Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y en ella pondrás agua.

8 Finalmente, pondrás el atrio alrededor, y la cortina a la entrada del atrio.

9 Tomarás entonces el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo.

10 Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios, y santificarás el altar, y será un altar santísimo.

43 aretak xril ri Moises chi je u banic wa' qui banom, xebutewichi'j.

Elem 40

Ri u tewichi'xic ri k'ijilabal

1 Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Moises, xubij che:

2 "Pa ri nabe k'ij re ri nabe ic', are k'ij wa' cawoc ri k'ijilabal, ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' Dios.

3 Chacojo' ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic chupam, cach'uk c'u ruc' ri ch'ukubal.

4 Xukuje' caya' ri mexa chupam xukuje' ri tzuc'ulibal, utz u suc'umaxic ri mexa cabano, catiq'uiba' c'u ri tzuc'ulibal puwi' e rachilam ri e u yabal k'ak'.

5 Chacojo' ri porobal re k'an puak ri cäporox wi ri c'oc' k'ol chuwäch ri caxa re ri c'ulwächinic, chaxequeba' ri tasbal re ri oquibal chupam ri k'ijilabal.

6 Chacojo' ri porobal ri cäporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic chuchi' ri k'ijilabal, ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

7 Chacojo' ri tzima chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chunakaj ri porobal ri cäporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, caya' ja' chupam.

8 Chatanij ri tasbal chrij ri uwo ja, chacojo' ri tasbal chuchi' ri oquibal re ri uwo ja.

9 Chac'ama' ri aseit ri cäcoj che qui tasic ri jastak, chak'ija' puwi' ri k'ijilabal xukuje' paquiwi' conojel ri jastak ri e c'o chupam. Je c'u chabana' wa' che u tasic querachilaj conojel ri jastak ri quebajwataj chupam, cux c'u na jun tastalic c'olbal.

10 Xukuje' chak'ija' ri aseit re ri tastajic puwi' ri porobal ri cäporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, xukuje' paquiwi' conojel tak ri e u chaconisan. Je u tasic wa' cabano, cux c'u na jun tastalic porobal.

11 Então, ungirás a bacia e o seu suporte e a consagrarás.

12 Farás também chegar Arão e seus filhos à porta da tenda da congregação e os lavarás com água.

13 Vestirás Arão das vestes sagradas, e o ungirás, e o consagrarás para que me oficie como sacerdote.

14 Também farás chegar seus filhos, e lhes vestirás as túnicas,

15 e os ungirás como ungiste seu pai, para que me oficiem como sacerdotes; sua unção lhes será por sacerdócio perpétuo durante as suas gerações.

O tabernáculo é levantado

16 E tudo fez Moisés segundo o SENHOR lhe havia ordenado; assim o fez.

17 No primeiro mês do segundo ano, no primeiro dia do mês, se levantou o tabernáculo.

18 Moisés levantou o tabernáculo, e pôs as suas bases, e armou as suas tábuas, e meteu, nele, as suas vergas, e levantou as suas colunas;

19 estendeu a tenda sobre o tabernáculo e pôs a coberta da tenda por cima, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

20 Tomou o Testemunho, e o pôs na arca, e meteu os varais na arca, e pôs o propiciatório em cima da arca.

21 Introduziu a arca no tabernáculo, e pendurou o véu do reposteiro, e com ele cobriu a arca do Testemunho, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

11 Ungirás también la pila con su base, y la consagrarás.

12 Entonces harás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada de la tienda de reunión, y los lavarás con agua.

13 Y vestirás a Aarón con las vestiduras sagradas, lo ungirás y lo consagrarás para que me sirva como sacerdote.

14 También harás que sus hijos se acerquen y les pondrás las túnicas;

15 y los ungirás, como ungiste a su padre, para que me sirvan como sacerdotes; y su unción les servirá para sacerdocio perpetuo por todas sus generaciones.

16 Y Moisés hizo conforme a todo lo que el Señor le había mandado; así lo hizo.

17 Y aconteció que en el primer mes del año segundo, el día primero del mes, el tabernáculo fue levantado.

18 Moisés levantó el tabernáculo y puso sus basas, colocó sus tablas, metió sus barras y erigió sus columnas.

19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo y puso la cubierta de la tienda arriba, sobre él, tal como el Señor había mandado a Moisés.

20 Entonces tomó el testimonio y lo puso en el arca, colocó las varas en el arca y puso el propiciatorio arriba, sobre el arca.

21 Y metió el arca en el tabernáculo y puso un velo por cortina y cubrió el arca del testimonio, tal como el Señor había mandado a Moisés.

11 De igual manera, ungirás la fuente y su base, y la santificarás.

12 Luego llevarás a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua;

13 harás que Aarón se ponga las vestiduras sagradas, y lo ungirás y consagrarás, para que sea mi sacerdote.

14 Después harás que se acerquen sus hijos, y les vestirás las túnicas

15 y los ungirás, como ungiste a su padre. Así serán mis sacerdotes, y su unción les servirá por sacerdocio perpetuo, por todas las generaciones.»

16 Moisés hizo todo conforme a lo que el Señor le había mandado hacer.

17 Así, el tabernáculo fue erigido en el día primero del primer mes del segundo año.

18 Moisés ordenó levantar el tabernáculo, asentó sus bases, colocó sus tablas, puso sus travesaños, e hizo que se levantaran sus columnas.

19 Levantó la tienda sobre el tabernáculo, y encima de éste puso la sobrecubierta, tal y como el Señor se lo había ordenado.

20 Luego Moisés tomó el testimonio y lo puso dentro del arca, y colocó las varas en el arca, y sobre el arca puso el propiciatorio.

21 Metió el arca en el tabernáculo, extendió el velo, y ocultó el arca del testimonio, tal y como el Señor se lo había ordenado.

11 Chak'ija' aseit puwi' ri tzima xukuje' puwi' ri u tiq'uilibal, je caban wa' che u tasic.

12 Chebac'ama' bic ri Aaron e rachilam ri e u c'ojol chunakaj ri u chi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chabij chque chi chebatinok,

13 quebucojo c'u ri Aaron ri atz'iak ri nim u banic, chak'ija' c'ut ri aseit puwi' che u tasic rech cäcanaj che cojol tabal tok'ob.

14 Quebasiq'uij chi c'u ri e u c'ojol, chebacojo' ri u pam atz'iak chquij,

15 chak'ija' c'u aseit paquiwi' jacha' ri xaban che ri Aaron, rech quecanaj che nu cojol tabal tok'ob. Ruc' we u k'ijic we aseit ri paquiwi' cäjekebax na ri u cojic ri junalic u cojic tabal tok'ob re chbe k'ij sak."

16 Je c'u u banic ronojel xuban ri Moises, jacha' ri takanic ri xya' che rumal ri Ajawaxel.

17 Je c'u ri', aretak xchapletaj ri ucab junab re ri quelic ulok ri aj israelib pa Ejipt, pa ri nabe k'ij re ri nabe ic', xwoc ri k'ijilabal.

18 Ri Moises xuwoc ri k'ijilabal, xebucoj ri e u tac'alibal, ri tz'alam, ri balul, xebutac'aba' tak ri akan,

19 xulic' ri lic'om puwi' ri k'ijilabal, xukuje' xucoj ri q'uisbal ch'ukubal u wi', jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.

20 Xebuc'am ri Moises ri tz'alam tak abaj ri e tz'ibatal wi ri pixab, xebuc'ol chupam ri caxa re ri c'ulwächinic; xebujut ri u balul ri caxa pa tak u xcut xucoj c'u ri tz'apibal puwi',

21 xuc'am c'u bic, xuya' pa ri k'ijilabal; xulic' ri ch'ukubal xch'ukutaj c'u ri caxa, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.

22 Pôs também a mesa na tenda da congregação, ao lado do tabernáculo, para o norte, fora do véu,

23 e sobre ela pôs em ordem os pães da proposição perante o SENHOR, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

24 Pôs também, na tenda da congregação, o candelabro defronte da mesa, ao lado do tabernáculo, para o sul,

25 e preparou as lâmpadas perante o SENHOR, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

26 Pôs o altar de ouro na tenda da congregação, diante do véu,

27 e acendeu sobre ele o incenso aromático, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

28 Pendurou também o reposteiro da porta do tabernáculo,

29 pôs o altar do holocausto à porta do tabernáculo da tenda da congregação e ofereceu sobre ele holocausto e oferta de cereais, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

30 Pôs a bacia entre a tenda da congregação e o altar e a encheu de água, para se lavar.

31 Nela, Moisés, Arão e seus filhos lavavam as mãos e os pés,

32 quando entravam na tenda da congregação e quando se chegavam ao altar, segundo o SENHOR ordenara a Moisés.

33 Levantou também o átrio ao redor do tabernáculo e do altar e pendurou o reposteiro da porta do átrio. Assim Moisés acabou a obra.

22Puso también la mesa en la tienda de reunión, en el lado norte del tabernáculo, fuera del velo;

23y puso en orden sobre ella los panes delante del Señor, tal como el Señor había mandado a Moisés.

24Entonces colocó el candelabro en la tienda de reunión, frente a la mesa, en el lado sur del tabernáculo,

25y encendió las lámparas delante del Señor, tal como el Señor había mandado a Moisés.

26Luego colocó el altar de oro en la tienda de reunión, delante del velo;

27y quemó en él incienso aromático, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

28Después colocó la cortina para la entrada del tabernáculo,

29y puso el altar del holocausto delante de la entrada del tabernáculo de la tienda de reunión, y ofreció sobre él el holocausto y la ofrenda de cereal, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

30Puso la pila entre la tienda de reunión y el altar, y puso en ella agua para las abluciones,

31y con ella Moisés, Aarón y sus hijos se lavaban las manos y los pies.

32Cuando entraban en la tienda de reunión y cuando se acercaban al altar, se lavaban, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

33Y Moisés levantó el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y colgó la cortina para la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra.

22En el lado norte de la cortina, fuera del velo, Moisés puso la mesa en el tabernáculo de reunión,

23y sobre ella puso por orden los panes delante del Señor, tal y como el Señor se lo había ordenado.

24En el lado sur de la cortina, en el tabernáculo de reunión, frente a la mesa, Moisés puso el candelero,

25y encendió las lámparas delante del Señor, tal y como el Señor se lo había ordenado.

26Moisés puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo,

27y sobre él quemó incienso aromático, tal y como el Señor se lo había ordenado.

28Moisés puso también la cortina a la entrada del tabernáculo,

29y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo de reunión, y sacrificó sobre él holocausto y ofrenda, tal y como el Señor se lo había ordenado.

30Moisés puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y en ella puso agua para lavarse.

31Y Moisés y Aarón y sus hijos se lavaban en ella las manos y los pies.

32Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

33Finalmente, Moisés erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así concluyó Moisés la obra.

22Xucojoxtaj ri mexa chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xuya' pa ri riquiak'ab ri k'ijilabal, chrij c'ut ri ch'ukubal.

23Xebusuc'umaj c'u ri caxlanwa puwi' ri mexa chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.

24Xukuje' xuya' ri tzuc'ulibal chupam ri k'ijilabal chuwäch ri mexa pa u mox k'ab ri k'ijilabal,

25xebutzij tak ri u yabal k'ak' chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.

26Xuya' c'u ri porobal re k'an puak chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chuwäch ri ch'ukubal,

27xuporoj c'u c'oc'alaj k'ol puwi', jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.

28Xucoj chi c'u ri Moises ri tasbal chuchi' ri k'ijilabal;

29xucojoxtaj ri porobal ri käporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic chuchi' ri k'ijilabal ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xebuporoj c'u awaj xukuje' c'äj puwi' che sipanic, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.

30Xuya' ri tzima chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chunakaj ri porobal, xunojisaj che ja' che ch'ajbal ib.

31Chila' c'u cresaj wi u ja' ri Moises, xukuje' ri Aaron e rachilam ri e u c'ojol che ri ch'ajbal qui k'ab xukuje' cakan.

32Käquich'aj ri qui k'ab, ri cakan, aretak queboc pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xukuje' aretak quenakajin che ri porobal, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

33Chuq'uisbalil, ri Moises xucolomaj ri uwo ja chrij ri k'ijilabal xukuje' chrij ri porobal, xuxequeba' c'ut ri tasbal chuchi' ri oquibal re ri uwo ja.

A nuvem cobre o tabernáculo
Números 9.15-23

34 Então, a nuvem cobriu a tenda da congregação, e a glória do SENHOR encheu o tabernáculo.

35 Moisés não podia entrar na tenda da congregação, porque a nuvem permanecia sobre ela, e a glória do SENHOR enchia o tabernáculo.

36 Quando a nuvem se levantava de sobre o tabernáculo, os filhos de Israel caminhavam avante, em todas as suas jornadas;
37 se a nuvem, porém, não se levantava, não caminhavam, até ao dia em que ela se levantava.

38 De dia, a nuvem do SENHOR repousava sobre o tabernáculo, e, de noite, havia fogo nela, à vista de toda a casa de Israel, em todas as suas jornadas.

La nube sobre el tabernáculo

34Entonces la nube cubrió la tienda de reunión y la gloria del Señor llenó el tabernáculo.

35Y Moisés no podía entrar en la tienda de reunión porque la nube estaba sobre ella y la gloria del Señor llenaba el tabernáculo.

36Y en todas sus jornadas cuando la nube se alzaba de sobre el tabernáculo, los hijos de Israel se ponían en marcha;
37pero si la nube no se alzaba, ellos no se ponían en marcha hasta el día en que se alzaba.

38Porque la nube del Señor estaba de día sobre el tabernáculo, y de noche había fuego allí a la vista de toda la casa de Israel en todas sus jornadas.

La nube sobre el tabernáculo
(Nm 9.15-23)

34Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria del Señor llenó el tabernáculo.

35Moisés no podía entrar en el tabernáculo de reunión porque la nube estaba sobre él y la gloria del Señor lo llenaba.

36Cuando la nube se elevaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas;
37pero si la nube no se elevaba, ellos no se movían hasta que ella lo hiciera.
38Y es que la nube del Señor estaba sobre el tabernáculo durante el día, y durante la noche el fuego estaba sobre él, a la vista de todo el pueblo de Israel, en todas sus jornadas.

Ri sutz' puwi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib
Aretak ri Moises xuq'uis u woquic ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

34ri sutz' xuch'uk ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xnoj ronojel ri k'ijilabal rumal ri u juluwem ri Ajawaxel.
35Ri Moises man cäcuin taj coc ta chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, rumal rech chi xmuktaj rumal ri sutz', xnoj c'u ri k'ijilabal rumal ri u juluwem ri Ajawaxel.
36Aretak cäwalij ri sutz' puwi' ri k'ijilabal, ri aj israelib quequitur tak ri qui cäbal ri lic'om, cäquitakej binem,
37we c'u man cäwalij ta ri sutz', ri e are' xukuje' man cäquiyac ta quib, xane' c'ä cäwalij na ri sutz'.
38Pa ronojel c'ut ri qui binem ri aj israelib, chquiwäch c'u conojel ri e are', ri u sutz' ri Ajawaxel, cäc'oji' puwi' ri k'ijilabal, ronojel ri jun k'ij, ronojel c'u ri jun chak'ab cac'oji' jun k'ak' puwi'.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O terceiro livro de Moisés chamado Levítico

Levítico 1

Os holocaustos

1 Chamou o SENHOR a Moisés e, da tenda da congregação, lhe disse:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando algum de vós trouxer oferta ao SENHOR, trareis a vossa oferta de gado, de rebanho ou de gado miúdo.

3 Se a sua oferta for holocausto de gado, trará macho sem defeito; à porta da tenda da congregação o trará, para que o homem seja aceito perante o SENHOR.

4 E porá a mão sobre a cabeça do holocausto, para que seja aceito a favor dele, para a sua expiação.

5 Depois, imolará o novilho perante o SENHOR; e os filhos de Arão, os sacerdotes, apresentarão o sangue e o aspergirão ao redor sobre o altar que está diante da porta da tenda da congregação.

6 Então, ele esfolará o holocausto e o cortará em seus pedaços.

7 E os filhos de Arão, o sacerdote, porão fogo sobre o altar e porão em ordem lenha sobre o fogo.

8 Também os filhos de Arão, os sacerdotes, colocarão em ordem os pedaços, a saber, a cabeça e o redenho, sobre a lenha que está no fogo sobre o altar.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Levítico

Levítico 1

La ley de los holocaustos

1El Señor llamó a Moisés y le habló desde la tienda de reunión, diciendo:

2Habla a los hijos de Israel y diles: «Cuando alguno de vosotros traiga una ofrenda al Señor, traeréis vuestra ofrenda de animales del ganado o del rebaño.

3Si su ofrenda es un holocausto del ganado, ofrecerá un macho sin defecto; lo ofrecerá a la entrada de la tienda de reunión, para que sea aceptado delante del Señor.

4Pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y le será aceptado para hacer expiación por él.

5Entonces degollará el novillo delante del Señor; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre y la rociarán por todos los lados sobre el altar que está a la entrada de la tienda de reunión.

6Después desollará el holocausto y lo cortará en pedazos.

7Y los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego en el altar, y colocarán leña sobre el fuego.

8Luego los sacerdotes hijos de Aarón arreglarán las piezas, la cabeza y el sebo sobre la leña que está en el fuego sobre el altar.

REINA VALERA 2010

Levítico

Levítico 1

Los holocaustos

1El Señor llamó a Moisés desde el tabernáculo de reunión, y habló con él. Le dijo:

2«Habla con los hijos de Israel y diles: "Cuando alguno de ustedes presente una ofrenda al Señor, la presentará de su ganado vacuno u ovejuno.

3"Si su ofrenda es un holocausto vacuno, ofrecerá de manera voluntaria un macho sin defecto. Lo ofrecerá delante del Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión.

4Pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y le será aceptado para expiación suya.

5Entonces degollará el becerro en presencia del Señor, y los sacerdotes, los descendientes de Aarón, rociarán la sangre sobre el altar que está a la entrada del tabernáculo de reunión, y también alrededor de éste.

6Luego desollará el holocausto y lo cortará en pedazos.

7Entonces los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego.

8Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y la grasa de los intestinos, sobre la leña que estará sobre el fuego, encima del altar,

K'ICHE'

Aj Levitib

Aj Levitib 1

Tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic

1Ri Ajawaxel xusiq'uij ulok ri Moises kas pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xubij c'u wa' che:

2"Chattzijon cuc' ri aj israelib chabij c'u chque chi aretak jun chiwe quebuc'am ulok awaj chwe che sipanic, rajawaxic cäresaj ulok chquixo'l ri u wacax xukuje' chquixo'l ri u chij.

3We ri awaj ri cuchi'j che tabal tok'ob ri cächajirisaxic cäresaj ulok chquixo'l ri u wacax, rajawaxic are jun ama' wacax ri man c'o ta u yab. Rech cac'amar ri cuyao, rajawaxic cuchi'j chuwäch ri Ajawaxel chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

4quebuya' c'u ri u k'ab puwi' ri u jolom ri awaj. Cac'amar c'u na ri awaj ri cuyao, rech queburik ri cuyubal tak u mac.

5Cutok' c'u u kul ri ama' wacax chuwäch ri Ajawaxel; are c'u ri e cojol tabal tok'ob ri e u c'ojol ri Aaron, cäquichi'j ri quic', cäquichicoj puwi' xukuje' pa tak u xcut ri porobal ri c'o chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

6Ri cäjachow ri awaj che tabal tok'ob ri cächajirisaxic cuch'ol ri u tz'umal, cuperejij c'ut,

7e are' tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob quecojow ri k'ak' puwi' ri porobal, quequinuc' ri si',

8ri queya' wi ri ch'akatak u ti'jal ri awaj ri xeperejex che ri awaj xukuje' ri jolomaj xukuje' ri qui xepoyil ri ixco'l.

9 Porém as entranhas e as pernas, o sacerdote as lavará com água; e queimará tudo isso sobre o altar; é holocausto, oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR.

10 Se a sua oferta for de gado miúdo, de carneiros ou de cabritos, para holocausto, trará macho sem defeito.

11 E o imolará ao lado do altar, para o lado norte, perante o SENHOR; e os filhos de Arão, os sacerdotes, aspergirão o seu sangue em redor sobre o altar.

12 Depois, ele o cortará em seus pedaços, como também a sua cabeça e o seu redenho; e o sacerdote os porá em ordem sobre a lenha que está no fogo sobre o altar;

13 porém as entranhas e as pernas serão lavadas com água; e o sacerdote oferecerá tudo isso e o queimará sobre o altar; é holocausto, oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR.

14 Se a sua oferta ao SENHOR for holocausto de aves, trará a sua oferta de rolas ou de pombinhos.

15 O sacerdote a trará ao altar, e, com a unha, lhe destroncará a cabeça, sem a separar do pescoço, e a queimará sobre o altar; o seu sangue, ele o fará correr na parede do altar;

16 tirará o papo com suas penas e o lançará junto ao altar, para o lado oriental, no lugar da cinza;

17 rasgá-la-á pelas asas, porém não a partirá; o sacerdote a queimará sobre o altar, em cima da lenha

9Pero las entrañas y las patas las lavará él con agua. Y el sacerdote lo quemará todo sobre el altar como holocausto; es ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor.

10»Mas si su ofrenda para holocausto es del rebaño, de los corderos o de las cabras, ofrecerá un macho sin defecto.

11Y lo degollará al lado norte del altar, delante del Señor; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar, por todos los lados.

12Después lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y el sebo, y el sacerdote los colocará sobre la leña que está en el fuego sobre el altar.

13Pero las entrañas y las patas las lavará con agua, y el sacerdote lo ofrecerá todo, quemándolo sobre el altar; es holocausto, una ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor.

14»Mas si su ofrenda para el Señor es un holocausto de aves, entonces traerá su ofrenda de tórtolas o de pichones.

15Y el sacerdote la traerá al altar, le quitará la cabeza y la quemará sobre el altar; y su sangre será exprimida sobre el costado del altar.

16Le quitará también el buche con sus plumas y lo echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

17La henderá después por las alas, sin dividirla; y el sacerdote la quemará en el altar, sobre la leña que

9y enjuagarán los intestinos y las piernas, y el sacerdote quemará todo esto sobre el altar. Se trata de un holocausto. Es una ofrenda encendida de olor grato para el Señor.

10"Si su ofrenda para el holocausto la toma del rebaño de las ovejas o de las cabras, deberá ofrecer un macho sin ningún defecto,

11y degollarlo delante del Señor, al lado norte del altar. Los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar y alrededor de éste.

12Lo cortarán en trozos, junto con la cabeza y la grasa de los intestinos, y el sacerdote acomodará todo ello sobre la leña que arde sobre el altar;

13enjuagará las entrañas y las piernas, y el sacerdote lo ofrecerá todo y lo dejará arder sobre el altar. Se trata de un holocausto, de una ofrenda encendida de olor grato para el Señor.

14"Si la ofrenda para el Señor es un holocausto de aves, su ofrenda será de tórtolas o de palominos.

15El sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza y hará que arda en el altar, y exprimirá su sangre sobre la pared del altar.

16Le quitará el buche y las plumas, las cuales echará hacia el oriente, junto al altar, en el lugar de las cenizas.

17Partirá el ave por las alas, pero no en dos, y la dejará que se queme sobre el altar, sobre la leña que

9Ri cäjachow ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, rajawaxic quebuch'aj ri ixco'l, xukuje' ri e ra' ri awaj ruc' ja'; ronojel c'ut cuporoj ri cojol tabal tok'ob puwi' ri porobal jacha' sipanic ri caporoxic ri cäc'oc'atic, ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.

10We ri awaj ri cuchi'j che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, caresaj chquixo'l ri e u chij o u q'uisic; rajawaxic are jun ama' ri man c'o ta u yab.

11Rajawaxic cutok' u kul chuwäch ri Ajawaxel pa u xcut ri porobal ri cäca'y pa u mox elebal k'ij; are c'u ri e cojol tabal tok'ob ri e u c'ojol ri Aaron cäquichicoj ri u quiq'uel puwi' xukuje' pa tak uxcut ri porobal.

12Caperejextax c'ut ri awaj, are' c'u ri cojol tabal tok'ob quebuya' ri jutak peraj puwi' ri si' ri cänicow puwi' ri porobal cärachilaj ri jolomaj xukuje' ri qui xepoyil ri ixco'l.

13Are' c'ut ri cäjachow ri tabal tok'ob pa cachajirisaxic quebuch'aj ri ixco'l xukuje' ri e ra' ri awaj ruc' ja', ronojel c'ut cuchi'j ri cojol tabal tok'ob, cuporoj ronojel puwi' ri porobal; jacha' sipanic ri caporoxic ri cäc'oc'atic ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.

14We ri awaj ri cuchi'j che tabal tok'ob ri cächajirisaxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel are jun chicop ri e c'o u xic', rajawaxic are jun palomax o jun alaj tucumux.

15Ri cojol tabal tok'ob cuchi'j na ri chicop ri e c'o u xic' puwi' ri porobal: cut'okopij na ri u jolom cuporoj c'u na ri chicop ri e c'o u xic' puwi' ri porobal aretak yitz'tajinak chi ri u quiq'uel pa jun u xcut ri porobal.

16Cäresaj ri riximibal xukuje' ri c'o chupam, quebumulij pa u xcut ri porobal ri cäca'y pa elebal k'ij, pa ri c'olbal ri cäya' wi ri chaj:

17Cujak'ij c'u na ri chicop ri e c'o u xic', quebuc'am c'u che ri quieb u xic', man cuban ta c'u quieb che

que está no fogo; é holocausto, oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR.

Levítico 2

As ofertas de manjares

1 Quando alguma pessoa fizer oferta de manjares ao SENHOR, a sua oferta será de flor de farinha; nela, deitará azeite e, sobre ela, porá incenso.

2 Levá-la-á aos filhos de Arão, os sacerdotes, um dos quais tomará dela um punhado da flor de farinha e do seu azeite com todo o seu incenso e os queimará como porção memorial sobre o altar; é oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR.

3 O que ficar da oferta de manjares será de Arão e de seus filhos; é coisa santíssima das ofertas queimadas ao SENHOR.

4 Quando trouxeres oferta de manjares, cozida no forno, será de bolos asmos de flor de farinha amassados com azeite e obreias asmas untadas com azeite.
5 Se a tua oferta for de manjares cozida na assadeira, será de flor de farinha sem fermento amassada com azeite.
6 Em pedaços a partirás e, sobre ela, deitarás azeite; é oferta de manjares.

7 Se a tua oferta for de manjares de frigideira, far-se-á de flor de farinha com azeite.

8 E a oferta de manjares, que daquilo se fará, trarás ao SENHOR; será apresentada ao sacerdote, o qual a levará ao altar.

está en el fuego; es holocausto, una ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor.

Levítico 2

La ley de las ofrendas de cereal

1»Cuando alguien ofrezca una ofrenda de cereal como ofrenda al Señor, su ofrenda será de flor de harina, sobre la cual echará aceite y pondrá incienso.
2Entonces la llevará a los sacerdotes hijos de Aarón; y el sacerdote tomará de ella un puñado de la flor de harina, con el aceite y con todo su incienso. Y el sacerdote la quemará como memorial sobre el altar; es ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor.

3El resto de la ofrenda de cereal pertenece a Aarón y a sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas encendidas para el Señor.

4»Cuando ofrezcas una oblación de ofrenda de cereal cocida al horno, será de tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, o de hojaldres sin levadura, untados con aceite.
5Y si tu oblación es una ofrenda de cereal preparada en sartén, será de flor de harina sin levadura, amasada con aceite.
6La partirás en pedazos y echarás aceite sobre ella; es una ofrenda de cereal.

7Si tu oblación es una ofrenda de cereal preparada en cazuela, será hecha de flor de harina con aceite.

8Cuando traigas al Señor la ofrenda de cereal hecha de estas cosas, será presentada al sacerdote y él la llevará al altar.

estará en el fuego. Es un holocausto. Es una ofrenda encendida de olor grato para el Señor.

Levítico 2

Las ofrendas

1”Cuando alguien ofrezca oblación al Señor, su ofrenda será de flor de harina, y sobre ella echará aceite e incienso;

2la llevará a los sacerdotes, hijos de Aarón, y un sacerdote tomará un puñado de la flor de harina y del aceite, junto con todo el incienso, y lo quemará sobre el altar como memorial. Se trata de una ofrenda encendida, de olor grato para el Señor.

3La parte restante de la ofrenda será para Aarón y sus hijos. Es una parte santísima de las ofrendas que se queman en honor del Señor.

4”Cuando presentes una ofrenda cocida al horno, ésta debe ser de tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y de hojaldras sin levadura untadas con aceite.
5Pero si presentas una ofrenda de sartén, ésta debe ser de flor de harina sin levadura, amasada con aceite;
6la partirás en pedazos, y sobre ella echarás aceite. Se trata de una ofrenda.

7”Si presentas una ofrenda cocida en cazuela, ésta debe ser de flor de harina con aceite.

8La llevarás ante el Señor, es decir, ante el sacerdote, y éste la llevará al altar.

chuq'uisbalil cuporoj na ri chicop ri e c'o u xic' puwi' ri si' ri c'o puwi' ri porobal jacha' tabal tok'ob ri cächajirisaxic, jacha' sipanic ri canicowisaxic ri cäc'oc'at che ri Ajawaxel.”

Aj Levitib 2

Ri sipanic re c'äj ri queya'ic

1“Aretak c'o jachin cuc'am ulok jun sipanic re c'äj chuwäch ri Ajawaxel, rajawaxic re coc'alaj c'äj ri u sipanic, cuya' aseit puwi' xukuje' c'oc'alaj k'ol;
2cuc'am na bic chquiwäch ri e u c'ojol ri Aaron, ri e cojol tabal tok'ob, jun c'ut chque cuc'am na jumuk' che ri coc'alaj c'äj, rachilam ri aseit, cärachilaj ronojel ri c'oc'alaj k'ol, cuporoj c'u na puwi' ri porobal jacha' sipanic canicowisaxic re natabal, ri cäc'oc'at ruxlab che ri Ajawaxel.
3Are c'u ri jubik' ri cäto'taj can che ri sipanic, ri are jubik' ri sibalaj tastalic chquixo'l ri sipanic ri quec'atisax che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, cacanaj che ri Aaron xukuje' chque tak ri e rija'lil.
4Aretak caya' jun sipanic re c'äj ri chak'ajisam pa jorno, chebaya' caxlanwa re utzalaj c'äj yok'om aseit ruc', man cäya' ta c'u ch'am cuc', o watz'otz' ri man caya' ta ch'am cuc' chicom aseit puwi'.
5We re c'äj ri a sipanic ri chak'ajisam pa xot, utzalaj c'äj cacoj na che u banic cayok' aseit ruc' xukuje' man cäya' ta ch'am ruc',
6cäban ch'akatak che, cachicoj aseit puwi'; sipanic wa' re c'äj.
7We ri a sipanic re c'äj, ri chak'ajisam pa t'uy, rajawaxic cacoj utzalaj c'äj che u banic cärachilaj c'u aseit.
8Aretak c'u a suc'umam chic we sipanic ri' e rachilam tak we jastak ri', rajawaxic cac'am bic chuwäch ri Ajawaxel cajach c'u pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob.

9 Da oferta de manjares tomará o sacerdote a porção memorial e a queimará sobre o altar; é oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR.

10 O que ficar da oferta de manjares será de Arão e de seus filhos; é coisa santíssima das ofertas queimadas ao SENHOR.

11 Nenhuma oferta de manjares, que fizerdes ao SENHOR, se fará com fermento; porque de nenhum fermento e de mel nenhum queimareis por oferta ao SENHOR.

12 Deles, trareis ao SENHOR por oferta das primícias; todavia, não se porão sobre o altar como aroma agradável.

13 Toda oferta dos teus manjares temperarás com sal; à tua oferta de manjares não deixarás faltar o sal da aliança do teu Deus; em todas as tuas ofertas aplicarás sal.

14 Se trouxeres ao SENHOR oferta de manjares das primícias, farás a oferta de manjares das tuas primícias de espigas verdes, tostadas ao fogo, isto é, os grãos esmagados de espigas verdes.

15 Deitarás azeite sobre ela e, por cima, lhe porás incenso; é oferta de manjares.

16 Assim, o sacerdote queimará a porção memorial dos grãos de espigas esmagados e do azeite, com todo o incenso; é oferta queimada ao SENHOR.

Levítico 3

Os sacrifícios pacíficos

9Y el sacerdote tomará de la ofrenda de cereal su porción como memorial, y la quemará sobre el altar como ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor.

10Y el resto de la ofrenda de cereal pertenece a Aarón y a sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas encendidas para el Señor.

11»Ninguna ofrenda de cereal que ofrezcáis al Señor será hecha con levadura, porque no quemaréis ninguna levadura ni ninguna miel como ofrenda encendida para el Señor.

12Como ofrenda de primicias las ofreceréis al Señor, pero no ascenderán como aroma agradable sobre el altar.

13Además, toda ofrenda de cereal tuya sazonarás con sal, para que la sal del pacto de tu Dios no falte de tu ofrenda de cereal; con todas tus ofrendas ofrecerás sal.

14»Pero si ofreces al Señor una ofrenda de cereal de los primeros frutos, ofrecerás espigas verdes tostadas al fuego, granos tiernos desmenuzados, como ofrenda de cereal de tus primeros frutos.

15Luego echarás aceite y pondrás incienso sobre ella; es ofrenda de cereal.

16Y el sacerdote quemará como memorial parte de los granos desmenuzados, con su aceite y con todo su incienso; es ofrenda encendida para el Señor.

Levítico 3

La ley de las ofrendas de paz

9Allí el sacerdote tomará parte de la ofrenda como su memorial, y lo quemará sobre el altar. Se trata de una ofrenda encendida de olor grato para el Señor.

10La parte restante de la ofrenda será para Aarón y sus hijos. Ésta es una parte santísima de las ofrendas que se queman en honor del Señor.

11"No presentarás al Señor ninguna ofrenda con levadura ni con miel. Nada de esto se quemará ante el Señor como ofrenda.

12Se le podrán presentar como ofrenda de primicias, pero no se elevarán sobre el altar en olor grato.

13"Toda ofrenda que presentes la sazonarás con sal. No permitas jamás que en tu ofrenda falte la sal del pacto de tu Dios. Toda ofrenda tuya la ofrecerás con sal.

14"Si presentas al Señor una ofrenda de primicias, tostarás las espigas verdes y ofrecerás el grano desmenuzado como ofrenda de tus primicias.

15Pondrás sobre ella aceite e incienso. Se trata de una ofrenda.

16El sacerdote hará arder como memorial suyo una parte del grano desmenuzado y del aceite, junto con todo el incienso. Se trata de una ofrenda encendida en honor del Señor.

Levítico 3

Ofrendas de paz

9Chila' ri cojol tabal tok'ob cuc'am na jubik' che ri sipanic cunicowisaj puwi' ri porobal jacha' sipanic ri canicowisaxic re natanic, re c'oc'al ri käkaj chuwäch ri Ajawaxel.

10Are c'u ri cacanaj can che ri sipanic, ri are' jubik' ri sibalaj tastalic chquixo'l ri sipanic ri quenicowisaxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, käcanaj che ri Aaron xukuje' chque ri e rija'lil.

11Miya' ch'am ruc' jun chque ri sipanic re c'äj ri quiya' chuwäch ri Ajawaxel. Man c'o ta c'u jun u wäch ch'am mawi juyubal räx cab ri canicowisax taj jacha' che sipanic che ri Ajawaxel.

12Cuya' quic'am ulok ri ch'am ri juyubal räx cab che ri Ajawaxel jacha' che sipanic che ri nabe tak wächinic, man c'u quebichi'j ta puwi' ri porobal jacha' che c'oc'al ri cac'oc'atic.

13Chque c'u conojel tak ri e a sipanic quech c'äj rajawaxic quebatzayij, maya' c'olbal chi pa ri a sipanic que c'äj ma ta c'o ri atz'am ruc' rech ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel. Pa conojel tak ri a sipanic rajawaxic cachi'j ri atz'am.

14We caya' jun sipanic che ri Ajawaxel quech c'äj quech ri nabe tak u wächinic ri awulew, rajawaxic e u jolom tak trico ri e chaki'j chic q'uilim puwi' ri k'ak' ri xukuje' e c'ac' u jolom tak trico k'ichom ri awesam che ri nabe tak u wächinic ri awulew.

15Rajawaxic caya' aseit xukuje' ri c'oc'alaj k'ol puwi' ri a sipanic, sipanic c'u wa' re c'äj.

16Ri cojol tabal tok'ob cunicowisaj na jubik' k'ichom trico xukuje' jubik' aseit, carachilaj ronojel ri c'oc'alaj k'ol, cux c'u na jun sipanic re natanic porom che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel."

Aj Levitib 3

Ri e tabal tok'ob re utzirisan ib

1 Se a oferta de alguém for sacrifício pacífico, se a fizer de gado, seja macho ou fêmea, oferecê-la-á sem defeito diante do SENHOR.

2 E porá a mão sobre a cabeça da sua oferta e a imolará diante da porta da tenda da congregação; e os filhos de Arão, os sacerdotes, aspergirão o sangue sobre o altar, ao redor.

3 Do sacrifício pacífico fará oferta queimada ao SENHOR: a gordura que cobre as entranhas e toda a gordura que está sobre as entranhas,

4 como também os dois rins, a gordura que está sobre eles e junto aos lombos; e o redenho sobre o fígado com os rins, tirá-los-á.

5 E os filhos de Arão queimarão tudo isso sobre o altar, em cima do holocausto, que estará sobre a lenha no fogo; é oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR.

6 Se a sua oferta por sacrifício pacífico ao SENHOR for de gado miúdo, seja macho ou fêmea, sem defeito a oferecerá.

7 Se trouxer um cordeiro por sua oferta, oferecê-lo-á perante o SENHOR.

8 E porá a mão sobre a cabeça da sua oferta e a imolará diante da tenda da congregação; e os filhos de Arão aspergirão o sangue sobre o altar, em redor.

9 Então, do sacrifício pacífico trará ao SENHOR por oferta queimada a sua gordura: a cauda toda, a qual tirará rente ao espinhaço, e a gordura que cobre as

1 »Si su ofrenda es un sacrificio de las ofrendas de paz, si la ofrece del ganado, sea macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante del Señor.

2 Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y la degollará a la puerta de la tienda de reunión, y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar por todos los lados.

3 Y del sacrificio de las ofrendas de paz presentará una ofrenda encendida al Señor: la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que hay sobre las entrañas,

4 los dos riñones con la grasa que está sobre ellos y sobre los lomos, y el lóbulo del hígado, que quitará con los riñones.

5 Y los hijos de Aarón lo quemarán en el altar, sobre el holocausto que está sobre la leña en el fuego; es una ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor.

6 Pero si su ofrenda como sacrificio de las ofrendas de paz para el Señor es del rebaño, sea macho o hembra, sin defecto la ofrecerá.

7 Si ha de presentar un cordero como su ofrenda, lo ofrecerá delante del Señor.

8 Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y la degollará delante de la tienda de reunión, y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar por todos los lados.

9 Y del sacrificio de las ofrendas de paz, traerá una ofrenda encendida al Señor: la grasa, la cola entera, que cortará cerca del espinazo, la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que hay sobre las entrañas,

1 "Cuando alguien presente ante el Señor un sacrificio de paz de su ganado vacuno, debe ofrecer un macho o una hembra sin defecto.

2 Pondrá la mano sobre la cabeza del animal ofrendado, y lo degollará a la entrada del tabernáculo de reunión, y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar y alrededor de éste.

3 Luego el que ofrece el sacrificio de paz presentará como ofrenda encendida al Señor la grasa que recubre los intestinos, toda la grasa que está sobre las entrañas,

4 los dos riñones, la grasa que recubre los riñones y los ijares, y junto con los riñones quitará la grasa de los intestinos que está sobre el hígado.

5 Los hijos de Aarón quemarán esto en el altar, sobre el holocausto que estará sobre la leña encendida. Se trata de una ofrenda de olor grato para el Señor.

6 "Si su sacrificio de paz al Señor es de ovejas, debe ofrecer un macho o una hembra sin defecto.

7 Si su ofrenda es un cordero, lo ofrecerá delante del Señor

8 poniendo la mano sobre la cabeza de su ofrenda, y después la degollará delante del tabernáculo de reunión, y los hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar y alrededor de éste.

9 Del sacrificio de paz ofrecerá al Señor, como ofrenda encendida, la grasa, la cola entera con todo el espinazo, y toda la grasa que recubre todos los intestinos y las entrañas,

1 "We c'o jachin jun cuc'am chquixo'l ri rawaj jun ati't wacax o jun ama' wacax che u chi'xic jun tabal tok'ob che ri Ajawaxel re utzirisan ib, ri awaj ri cächi'xic ma ta c'o jun u yab.

2 Ri cäjachow ri sipanic quebuya' ri u k'ab puwi' ri u jolom ri awaj, cutok' c'u ri u kul chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. Ri e cojol tabal tok'ob, e are' quechicon ri quic' puwi' xukuje' pa tak u xcut ri porobal.

3 Ri cäjachow ri awaj che u chi'xic jun tabal tok'ob re utzirisan ib, rajawaxic cuya' chuwäch ri Ajawaxel, jacha' jun tabal tok'ob ri porom, ri xepo ri quech'ukuw ri ti'j chupam ri awaj,

4 ri quieb u quinak', ri xepo ri e c'o chquij, ri xepo ri e c'o paquiwi' ri uwo rachak, xukuje' ri xepo ri c'o chrij ri seseb, ri junam cäresaj cuc' ri quieb u quinak'.

5 Ri e cojol tabal tok'ob caquiban na chi canicow ronojel wa' puwi' ri porobal, junam ruc' ri awaj ri queporox puwi' ri si' ri cätajin canicowic, jacha' sipanic ri nicowisam ri c'oc' ruxlab che ri Ajawaxel.

6 We c'o jachin jun cuchi'j che ri Ajawaxel jun awaj ri cäresaj chuxo'l ri u tzobaj jacha' tabal tok'ob re utzirisan ib, rajawaxic cuchi'j jun ama' o jun ati't ri man c'o ta jun u yab.

7 We cuchi'j jun alaj ama' chij, aretak cuya' chuwäch ri Ajawaxel

8 Cuya' ri u k'ab puwi' ri u jolom, cutok' c'u ri u kul chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. E are' tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob caquichicoj na ri u quiq'uel ri awaj puwi' xukuje' pa tak u xcut ri porobal.

9 Ri cächi'n ri awaj che tabal tok'ob re utzirisan ib, rajawaxic cuya' che ri Ajawaxel, jacha' sipanic ri nicowisam, ri xepo, ri u je' tz'akat cäkopix c'ä che ri

entranhas, e toda a gordura que está sobre as entranhas,
10 como também os dois rins, a gordura que está sobre eles e junto aos lombos; e o redenho sobre o fígado com os rins, tirá-los-á.
11 E o sacerdote queimará tudo isso sobre o altar; é manjar da oferta queimada ao SENHOR.
12 Mas, se a sua oferta for uma cabra, perante o SENHOR a trará.
13 E porá a mão sobre a sua cabeça e a imolará diante da tenda da congregação; e os filhos de Arão aspergirão o sangue sobre o altar, em redor.
14 Depois, trará dela a sua oferta, por oferta queimada ao SENHOR: a gordura que cobre as entranhas e toda a gordura que está sobre as entranhas,
15 como também os dois rins, a gordura que está sobre eles e junto aos lombos; e o redenho sobre o fígado com os rins, tirá-los-á.
16 E o sacerdote queimará tudo isso sobre o altar; é manjar da oferta queimada, de aroma agradável. Toda a gordura será do SENHOR.
17 Estatuto perpétuo será durante as vossas gerações, em todas as vossas moradas; gordura nenhuma nem sangue jamais comereis.

Levítico 4

O sacrifício pelos pecados por ignorância dos sacerdotes

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

10los dos riñones con la grasa que está sobre ellos y sobre los lomos, y el lóbulo del hígado, que quitará con los riñones.
11Y el sacerdote lo quemará sobre el altar como alimento; es ofrenda encendida para el Señor.
12»Si su ofrenda es una cabra, la ofrecerá delante del Señor;
13pondrá su mano sobre su cabeza y la degollará delante de la tienda de reunión, y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar por todos los lados.
14Y de ella presentará su oblación como ofrenda encendida para el Señor: la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa que hay sobre las entrañas,
15los dos riñones con la grasa que está sobre ellos y sobre los lomos, y el lóbulo del hígado, que quitará con los riñones.
16Y el sacerdote los quemará sobre el altar como alimento; es ofrenda encendida como aroma agradable. Toda la grasa es del Señor.
17Estatuto perpetuo será por todas vuestras generaciones, dondequiera que habitéis: ninguna grasa ni ninguna sangre comeréis».

Levítico 4

La ley de las ofrendas por el pecado

1El Señor habló a Moisés, diciendo:

10los dos riñones y la grasa que los recubre, y la grasa que está sobre los ijares, junto con los riñones, y quitará la grasa del hígado.
11Luego el sacerdote quemará esto sobre el altar. Se trata de una vianda, de una ofrenda encendida en honor del Señor.
12"Si la ofrenda es una cabra, la ofrecerá ante el Señor
13poniendo la mano sobre la cabeza de la cabra, y la degollará delante del tabernáculo de reunión. Los hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar y alrededor de éste.
14De la cabra presentará al Señor, como ofrenda encendida, toda la grasa que recubre los intestinos y las entrañas,
15los dos riñones y la grasa que recubre a éstos y a los ijares, y junto con los riñones quitará la grasa que recubre el hígado,
16y el sacerdote quemará esto sobre el altar. Se trata de una vianda que se quema como ofrenda en olor grato para el Señor. Toda la grasa le pertenece al Señor.
17"Éste será un estatuto perpetuo para ustedes y para sus descendientes, dondequiera que ustedes habiten. No comerán ninguna grasa ni ninguna sangre."»

Levítico 4

Ofrendas por el pecado

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

q'uisbal uwo rachak iquim, ri xepo ri quech'ukuw ri ti'j chupam ri awaj,
10ri quieb u quinak' ri xepo ri e c'o chquij ri e c'o cho ri uwo rachak xukuje' ri xepo ri c'o chrij ri seseb ri junam cäresaj cuc' ri quieb u quinak'.
11Ri cojol tabal tok'ob cunicowisaj ronojel wa' puwi' ri porobal, jacha' che sipanic re wa ja' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
12We ri awaj ri cuchi'j are' jun q'uisic', cuchi'j chuwäch ri Ajawaxel
13cuya' na ri u k'ab puwi' ri u jolom, cuk'at c'ut ri u kul chuwäch ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. E are c'u ri cojol tabal tok'ob quechicon na ri quic' puwi' xukuje' pa tak u xcut ri porobal.
14Ri cachi'n ri awaj cuya' cuc'amo xukuje' cuyao, jacha' sipanic nicowisam che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ronojel ri xepo ri e ch'ukuwinak ri ti'j chupam,
15ri quieb u quinak', ronojel ri xepo ri e ch'ukuwinak quij ri e c'o cho ri uwo rachak, xukuje' ri xepo ri c'o chrij ri seseb, ri junam queresaj cuc' ri quieb u quinak'.
16Ri cojol tabal tok'ob cuporoj ronojel wa' puwi' ri porobal, jacha' sipanic re wa ja' canicowisaxic, ri cäc'oc'at ruxlab. Ronojel ri xepo cäya' che ri Ajawaxel.
17Pixab wa' ri kas xa jumul cäjeki'c canok quebel cuc' ri tataxelab cäk'ax cuc' ri alc'ualaxelab, apawije' ta ne ri ix jekel wi: c'o jubik' xepo mitijo mawi quic'."

Aj Levitib 4

Tabal tak tok'ob ri queya' che sachbal macaj

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

2 Fala aos filhos de Israel, dizendo: Quando alguém pecar por ignorância contra qualquer dos mandamentos do SENHOR, por fazer contra algum deles o que não se deve fazer,

3 se o sacerdote ungido pecar para escândalo do povo, oferecerá pelo seu pecado um novilho sem defeito ao SENHOR, como oferta pelo pecado.

4 Trará o novilho à porta da tenda da congregação, perante o SENHOR; porá a mão sobre a cabeça do novilho e o imolará perante o SENHOR.

5 Então, o sacerdote ungido tomará do sangue do novilho e o trará à tenda da congregação;

6 e, molhando o dedo no sangue, aspergirá dele sete vezes perante o SENHOR, diante do véu do santuário.

7 Também daquele sangue porá o sacerdote sobre os chifres do altar do incenso aromático, perante o SENHOR, altar que está na tenda da congregação; e todo o restante do sangue do novilho derramará à base do altar do holocausto, que está à porta da tenda da congregação.

8 Toda a gordura do novilho da expiação tirará dele: a gordura que cobre as entranhas e toda a gordura que está sobre as entranhas,
9 como também os dois rins, a gordura que está sobre eles e junto aos lombos; e o redenho sobre o fígado com os rins, tirá-los-á

2Habla a los hijos de Israel, diciendo: «Si alguien peca inadvertidamente en cualquiera de las cosas que el Señor ha mandado que no se hagan, y hace alguna de ellas;

3si el que peca es el sacerdote ungido, trayendo culpa sobre el pueblo, que entonces ofrezca al Señor un novillo sin defecto como ofrenda por el pecado, por el pecado que ha cometido.

4Traerá el novillo a la puerta de la tienda de reunión delante del Señor, pondrá su mano sobre la cabeza del novillo y lo degollará delante del Señor.

5Luego el sacerdote ungido tomará de la sangre del novillo y la traerá a la tienda de reunión,

6y el sacerdote mojará su dedo en la sangre y rociará de la sangre siete veces delante del Señor, frente al velo del santuario.

7El sacerdote pondrá también de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático que está en la tienda de reunión delante del Señor, y derramará toda la sangre del novillo al pie del altar del holocausto que está a la puerta de la tienda de reunión.

8Y quitará toda la grasa del novillo de la ofrenda por el pecado: la grasa que cubre las entrañas, toda la grasa que está sobre las entrañas,
9los dos riñones con la grasa que está sobre ellos y sobre los lomos, y el lóbulo del hígado, que quitará con los riñones

2«Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cuando alguien, sin proponérselo, peque contra alguno de los mandamientos del Señor en cuestiones que no deben cometerse, e incurra en alguna de ellas,

3si el sacerdote ungido peca como el común del pueblo, deberá ofrecer al Señor un becerro sin defecto, como expiación por el pecado cometido.

4Llevará el becerro a la entrada del tabernáculo de reunión y, poniendo la mano sobre la cabeza del becerro, lo degollará delante del Señor.

5El sacerdote ungido tomará un poco de la sangre del becerro y la llevará al tabernáculo de reunión,

6mojará su dedo en la sangre, y esa sangre la rociará delante del Señor siete veces, en dirección al velo del santuario.

7También pondrá el sacerdote parte de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, el cual está en el tabernáculo de reunión delante del Señor, y el resto de la sangre del becerro la derramará al pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

8Para la expiación tomará toda la grasa del becerro, tanto la que recubre los intestinos como la que recubre las entrañas,
9los dos riñones, la grasa que los recubre y la que está sobre los ijares, y junto con los riñones quitará la grasa que recubre el hígado,

2“Chabij chque ri aj israelib chi, aretak c'o jachin jun camacun chrij jun chque ri e u takomal ri Ajawaxel ri man ruc' ta ri u rayibal cuban ta c'u jun jasach ri man ya'tal ta u banic, are wa' ri cäban na:
3We ri camacunic are' ri quinimal ri e cojol tabal tok'ob, cuban c'ut chi cakaj na ri macaj puwi' ri tinimit, rajawaxic cuchi'j na che ri Ajawaxel jun alaj ama' wacax ri man c'o ta u yab jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj.
4Cuc'am na bic chuwäch ri Ajawaxel, chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chila' cuya' wi ri u k'ab puwi' ri u jolom ri alaj ama' wacax, cutok' c'ut ri u kul chuwäch ri Ajawaxel.
5Chwi chi c'u wa' kas are c'ut cuc'am na jubik' ri u quiq'uel ri alaj ama' wacax cuc'am c'u u bic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib;
6chila' curub wi ri u wi' u k'ab chupam ri quic' wukub mul c'ut cuchicoj chuwäch ri Ajawaxel chusuq'uil ri ch'ukubal u pam ri k'ijilabal.
7Cubil xukuje' jubik' quic' chque tak ri e ruc'a' ri porobal ri caporox wi ri c'oc'alaj k'ol ri c'o chuwäch ri Ajawaxel, chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, ronojel c'u ri quic' ri cäto'tajic cujamij pa rakan ri porobal re tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri c'o chuchi' ri oquibal chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
8Käresaj ronojel ri u xepoyil ri alaj ama' wacax ri yo'm che sachbal mac, ronojel ri xepo ri c'o chquij ri ixco'l xukuje' ri c'o chquij ri ti'j chupam,
9ri quieb u quinak', ri xepo ri c'o chquij, xukuje' ri c'o chquij ri uwo rachak; ri xepo ri c'o chrij ri seseb ri quesax junam ruc' ri quieb u quinak',

10 como se tiram os do novilho do sacrifício pacífico; e o sacerdote os queimará sobre o altar do holocausto.

11 Mas o couro do novilho, toda a sua carne, a cabeça, as pernas, as entranhas e o excremento,

12 a saber, o novilho todo, levá-lo-á fora do arraial, a um lugar limpo, onde se lança a cinza, e o queimará sobre a lenha; será queimado onde se lança a cinza.

Os sacrifícios pelos pecados por ignorância de toda a congregação

Números 15.22-26

13 Mas, se toda a congregação de Israel pecar por ignorância, e isso for oculto aos olhos da coletividade, e se fizerem, contra algum dos mandamentos do SENHOR, aquilo que se não deve fazer, e forem culpados,

14 e o pecado que cometeram for notório, então, a coletividade trará um novilho como oferta pelo pecado e o apresentará diante da tenda da congregação.

15 Os anciãos da congregação porão as mãos sobre a cabeça do novilho perante o SENHOR; e será imolado o novilho perante o SENHOR.

16 Então, o sacerdote ungido trará do sangue do novilho à tenda da congregação;

17 molhará o dedo no sangue e o aspergirá sete vezes perante o SENHOR, diante do véu.

10(de la manera que se quita del buey del sacrificio de las ofrendas de paz); y el sacerdote los quemará sobre el altar del holocausto.

11Pero la piel del novillo y toda su carne, con su cabeza, sus patas, sus entrañas y su estiércol,

12es decir, todo el resto del novillo, lo llevará a un lugar limpio fuera del campamento, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña; lo quemará donde se echan las cenizas.

13»Si es toda la congregación de Israel la que comete error, y el asunto pasa desapercibido a la asamblea, y hacen cualquiera de las cosas que el Señor ha mandado que no se hagan, haciéndose así culpables,

14cuando se llegue a saber el pecado que ellos han cometido, entonces la asamblea ofrecerá un novillo del ganado como ofrenda por el pecado, y lo traerán delante de la tienda de reunión.

15Los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo delante del Señor, y el novillo será degollado delante del Señor.

16Entonces el sacerdote ungido traerá sangre del novillo a la tienda de reunión;

17mojará el sacerdote su dedo en la sangre y la rociará siete veces delante del Señor, frente al velo.

10tal y como se quita la grasa del buey del sacrificio de paz, y el sacerdote la quemará sobre el altar del holocausto.

11La piel del becerro, con toda su carne y su cabeza, sus piernas, sus intestinos y su estiércol,

12en fin, todo el becerro, lo llevará fuera del campamento hasta un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y allí lo quemará sobre la leña encendida.

13"En caso de que toda la congregación de Israel peque contra alguno de los mandamientos del Señor e incurra en actos que no se deben cometer, y resulte culpable pero el pecado pasa inadvertido a los ojos del pueblo,

14una vez que el pecado cometido llegue a ser conocido la congregación deberá ofrecer como expiación un becerro, al cual lo llevarán ante el tabernáculo de reunión.

15Allí los ancianos de la congregación pondrán delante del Señor las manos sobre la cabeza del becerro, y en presencia del Señor degollarán al becerro.

16El sacerdote ungido llevará al tabernáculo de reunión parte de la sangre del becerro,

17mojará su dedo en esa misma sangre, y la rociará siete veces delante del Señor, en dirección al velo.

10je cäban che jas ri resaxic ri quesax che ri wacax re ri tabal tok'ob re utzirisan ib, ri cojol tabal tok'ob cunicowisaj na puwi' ri porobal quech ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic.

11Are c'u ri u tz'umal ri alaj ama' wacax, ronojel ri u ti'jal, cärachilaj ri u jolom, ri e ra', ri rixco'l xukuje' ri u mes,

12ronojel ri alaj ama' wacax, cäresaj bic cuya' pa jun c'olbal ch'ajch'oj chrij ri tinimit, jawije' ri cuya' quejamix wi ri chaj, chila' c'ut puwi' ri jumulaj chaj, canuc' wi ri si' cat'ik c'u k'ak' che.

13We c'u conojel ri aj israelib caquiban jun etzelal ri man xquirayij ta u banic, man c'o ta c'u jun chque cänabenic chi ri qui banoj quebuc'ulelaj ri e u takomal ri Ajawaxel e uxinak c'u ajchak'maquib rumal wa',

14aretak c'u quetamax ri mac ri qui banom, rajawaxic conojel junam cäquiya' jun alaj ama' wacax che tabal tok'ob u mac rech ri macaj. Caquic'am na u bic chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

15Ri cäquiya' wi ri qui k'ab ri nimak tak tatayib ri e re ri tinimit puwi' ri u jolom ri alaj ama' wacax, chuwäch ri Ajawaxel, kas chila' c'ut cäquitok' wi na ri u kul.

16Ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob cuc'am na bic jubik' ri u quiq'uel ri alaj ama' wacax pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

17curub na ri u wi' u k'ab pa ri quic' cuchicoj wukub mul chuwäch ri Ajawaxel, chusuq'uil ri ch'ukubal.

18 E daquele sangue porá sobre os chifres do altar que está perante o SENHOR, na tenda da congregação; e todo o restante do sangue derramará à base do altar do holocausto, que está à porta da tenda da congregação.

19 Tirará do novilho toda a gordura e a queimará sobre o altar;

20 e fará a este novilho como fez ao novilho da oferta pelo pecado; assim lhe fará, e o sacerdote por eles fará expiação, e eles serão perdoados.

21 Depois, levará o novilho fora do arraial e o queimará como queimou o primeiro novilho; é oferta pelo pecado da coletividade.

Os sacrifícios pelos pecados por ignorância de um príncipe

22 Quando um príncipe pecar, e por ignorância fizer alguma de todas as coisas que o SENHOR, seu Deus, ordenou se não fizessem, e se tornar culpado;

23 ou se o pecado em que ele caiu lhe for notificado, trará por sua oferta um bode sem defeito.

24 E porá a mão sobre a cabeça do bode e o imolará no lugar onde se imola o holocausto, perante o SENHOR; é oferta pelo pecado.

25 Então, o sacerdote, com o dedo, tomará do sangue da oferta pelo pecado e o porá sobre os chifres do altar do holocausto; e todo o restante do sangue derramará à base do altar do holocausto.

18Pondrá sangre sobre los cuernos del altar que está delante del Señor en la tienda de reunión, y derramará toda la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la puerta de la tienda de reunión.

19Le quitará toda la grasa y la quemará sobre el altar,

20y hará con el novillo lo mismo que hizo con el novillo de la ofrenda por el pecado; hará lo mismo con él. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y ellos serán perdonados.

21Sacará el novillo fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer novillo; es la ofrenda por el pecado de la asamblea.

22»Cuando es un jefe el que peca e inadvertidamente hace cualquiera de las cosas que el Señor su Dios ha mandado que no se hagan, haciéndose así culpable,

23y se le hace saber el pecado que ha cometido, traerá como su ofrenda un macho cabrío sin defecto.

24Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto delante del Señor; es una ofrenda por el pecado.

25Entonces el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto.

18Parte de esa sangre la pondrá sobre los cuernos del altar que está en el tabernáculo de reunión, delante del Señor, y el resto de la sangre lo derramará al pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

19Y le quitará toda la grasa y la hará arder sobre el altar.

20Hará con aquel becerro lo mismo que hizo con el becerro de la expiación. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y obtendrán el perdón.

21Luego llevará el becerro fuera del campamento y lo quemará, como quemó el primer becerro. Se trata de una expiación por la congregación.

22"Cuando un jefe peque y, sin proponérselo, infrinja alguno de los mandamientos del Señor su Dios e incurra en cosas que no se deben hacer,

23tan pronto como se le haga saber que ha pecado presentará como ofrenda un macho cabrío sin defecto.

24Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará delante del Señor, en donde se degüella el holocausto. Se trata de una expiación.

25Con su dedo, el sacerdote tomará un poco de la sangre de la expiación y la untará sobre los cuernos del altar del holocausto, y luego derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto,

18Cubil na jubik' ri quic' chquij tak ri ruc'a' ri porobal ri c'o chuwäch ri Ajawaxel, chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. Ronojel c'u ri quic' ri cäto'tajic, cujamij pa rakan ri porobal ri queporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri c'o chuchi' ri oquibal chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
19Xukuje' quesax na che ri alaj ama' wacax ronojel ri u xepoyil, caporox c'u na puwi' ri porobal;
20ri u bixic chi je cäban che we alaj ama' wacax ri' junam jas ri cuban che ri alaj ama' wacax ri capil u mac rech ri macaj, jeri' ri cojol tabal tok'ob curik na ri cuyubal qui mac we winak ri', casach taj c'u na ri macaj ri qui banom.
21Cäresaj bic ri alaj ama' wacax chrij ri kajebal, cuporoj c'u na, jacha' ri caban che ri nabe alaj ama' wacax are c'ut ri tabal tok'ob u mac rech ri u mac ri tinimit.

22We cämacun jun c'amal be cuban c'u jun jasach ri quebuc'ulelaj ri e u takomal ri Ajawaxel, cux na ajchak'mac pune' man xuban ruc' ri u rayibal.
23Aretak c'u cuch'obo chi macuninak cuc'am na bic jacha' che sipanic jun ama' q'uisic' ri man c'o ta jun u yab.
24Cuya' na ri u k'ab puwi' ri u jolom ri ama' q'uisic', cutok' ri u kul chuwäch ri Ajawaxel, pa ri c'olbal jawije' ri quepil wi ri awaj ri queporoxic, tabal c'u tok'ob u mac rech ri macaj.
25Ri cojol tabal tok'ob cuc'am na ruc' ri u wi u k'ab jubik' u quiq'uel ri awaj ri pilom u mac rech ri macaj, cubil na chquij ri e ruc'a' ri porobal ri cäporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, aretak cäbantaj wa' ri quic' ri cäto'taj canok cujamij pa rakan ri porobal,

26 Toda a gordura da oferta, queimá-la-á sobre o altar, como a gordura do sacrifício pacífico; assim, o sacerdote fará expiação por ele, no tocante ao seu pecado, e este lhe será perdoado.

Os sacrifícios pelos pecados por ignorância de qualquer pessoa

27 Se qualquer pessoa do povo da terra pecar por ignorância, por fazer alguma das coisas que o SENHOR ordenou se não fizessem, e se tornar culpada;

28 ou se o pecado em que ela caiu lhe for notificado, trará por sua oferta uma cabra sem defeito, pelo pecado que cometeu.

29 E porá a mão sobre a cabeça da oferta pelo pecado e a imolará no lugar do holocausto.

30 Então, o sacerdote, com o dedo, tomará do sangue da oferta e o porá sobre os chifres do altar do holocausto; e todo o restante do sangue derramará à base do altar.

31 Tirará toda a gordura, como se tira a gordura do sacrifício pacífico; o sacerdote a queimará sobre o altar como aroma agradável ao SENHOR; e o sacerdote fará expiação pela pessoa, e lhe será perdoado.

32 Mas, se pela sua oferta trouxer uma cordeira como oferta pelo pecado, fêmea sem defeito a trará.

33 E porá a mão sobre a cabeça da oferta pelo pecado e a imolará por oferta pelo pecado, no lugar onde se imola o holocausto.

26Y quemará toda la grasa sobre el altar como en el caso de la grasa del sacrificio de las ofrendas de paz. Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado, y será perdonado.

27»Y si es alguno del pueblo el que peca inadvertidamente, haciendo cualquiera de las cosas que el Señor ha mandado que no se hagan, y se hace así culpable,

28y se le hace saber el pecado que ha cometido, traerá como su ofrenda una cabra sin defecto por el pecado que ha cometido.

29Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la degollará en el lugar del holocausto.

30Entonces el sacerdote tomará con su dedo de la sangre y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará todo el resto de la sangre al pie del altar.

31Luego quitará toda la grasa, de la manera que se quitó la grasa del sacrificio de las ofrendas de paz, y el sacerdote la quemará sobre el altar como aroma agradable para el Señor. Así hará el sacerdote expiación por él y será perdonado.

32»Pero si trae un cordero como su ofrenda por el pecado, que traiga una hembra sin defecto.

33Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la degollará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se degüella el holocausto.

26y quemará toda la grasa sobre el altar, como se quema la grasa del sacrificio de paz. Así el sacerdote hará la expiación por el pecado del jefe, y éste obtendrá el perdón.

27"Si alguien del pueblo, sin proponérselo, peca e infringe alguno de los mandamientos del Señor y comete cosas que no se deben hacer,

28tan pronto como se le haga saber que ha pecado, presentará una cabra sin defecto como ofrenda por el pecado cometido.

29Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda de expiación, y la degollará en el lugar del holocausto.

30Luego el sacerdote tomará con el dedo un poco de la sangre, y la untará sobre los cuernos del altar del holocausto, y luego derramará al pie del altar el resto de la sangre.

31Al animal ofrecido el sacerdote le quitará toda la grasa, tal y como se le quita al sacrificio de paz, y la quemará sobre el altar en olor grato para el Señor. Así el sacerdote hará expiación por el infractor, y éste será perdonado.

32"Si el infractor presenta un cordero como ofrenda por su pecado, deberá presentar una hembra sin defecto.

33Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda de expiación, y la degollará como expiación en donde se degüella el holocausto.

26cuporoj c'u ronojel ri xepo puwi' ri porobal, jacha' ri cäban che ri u xepoyil ri tabal tok'ob re utzirisan ib. Jeri' ri cojol tabal tok'ob curik na ri cuyubal u mac ri c'amal be, cäsachtaj c'u na ri macaj ri banom.

27We jun winak ri man nim ta u k'ij cämacunic man ruc' ta ri u rayibal, cux c'u ajchak'mac chi xuban jun jasach ri quebuc'ulelaj tak ri e u takomal ri Ajawaxel,

28aretak c'u cuch'obo chi macuninak cuc'am na bic jun ati't q'uisic' ri man c'o ta jun u yab, jacha' sipanic u mac rech ri macaj ri bantajinak.

29Cuya' na ri u k'ab puwi' ri u jolom ri awaj ri xuchi'j u mac rech ri macaj, cutok' c'u na u kul pa ri c'olbal que ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic.

30Ri cojol tabal tok'ob cuc'am ruc' ri u wi' u k'ab jubik' quic' cubil c'u chquij ri e ruc'a' ri porobal tabal tok'ob ri cächajirisaxic, ronojel c'u ri quic' ri cäto'tajic cujamij na pa rakan ri porobal.

31Xukuje' rajawaxic quesax ronojel ri u xepoyil, jacha' ri cäban che resaxic che ri awaj ri cächi'xic jacha' che ri utzirisan ib caporox c'u puwi' ri porobal jacha' c'oc'alaj uxlab che ri Ajawaxel. Jeri' ri cojol tabal tok'ob curik na ri cuyubal mac u mac rech ri u mac we winak ri', casachtaj c'u na ri' ri macaj ri banom.

32We ri winak ri' cuc'am ulok jun ati't chij che tabal tok'ob u mac rech ri macaj, rajawaxic cuc'am ulok jun ati't chij ri man c'o ta jun u yab.

33Cuya' ri u k'ab puwi' ri u jolom ri ati't chij, cutok' c'u ri u kul jacha' che tabal tok'ob u mac rech ri macaj pa ri c'olbal jawije' ri quepil wi ri awaj ri quebeporoxok.

34 Então, o sacerdote, com o dedo, tomará do sangue da oferta pelo pecado e o porá sobre os chifres do altar do holocausto; e todo o restante do sangue derramará à base do altar.

35 Tirará toda a gordura, como se tira a gordura do cordeiro do sacrifício pacífico; o sacerdote a queimará sobre o altar, em cima das ofertas queimadas do SENHOR; assim, o sacerdote, por essa pessoa, fará expiação do seu pecado que cometeu, e lhe será perdoado.

Levítico 5

O sacrifício pelos pecados ocultos

1 Quando alguém pecar nisto: tendo ouvido a voz da imprecação, sendo testemunha de um fato, por ter visto ou sabido e, contudo, não o revelar, levará a sua iniqüidade;

2 ou quando alguém tocar em alguma coisa imunda, seja corpo morto de besta-fera imunda, seja corpo morto de animal imundo, seja corpo morto de réptil imundo, ainda que lhe fosse oculto, e tornar-se imundo, então, será culpado;

3 ou quando tocar a imundícia de um homem, seja qual for a imundícia com que se faça imundo, e lhe for oculto, e o souber depois, será culpado;

4 ou quando alguém jurar temerariamente com seus lábios fazer mal ou fazer bem, seja o que for que o homem pronuncie temerariamente com juramento, e lhe for oculto, e o souber depois, culpado será numa destas coisas.

34Entonces el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará todo el resto de la sangre al pie del altar.

35Luego quitará toda la grasa de la misma manera que se quita la grasa del cordero del sacrificio de las ofrendas de paz; y el sacerdote la quemará en el altar con las ofrendas encendidas para el Señor. Así hará el sacerdote expiación por él, por el pecado que ha cometido, y será perdonado.

Levítico 5

Casos particulares de ofrendas por el pecado

1»Si alguien peca al ser llamado a testificar, siendo testigo de lo que ha visto o sabe, y no lo declara, será culpable.

2O si alguien toca cualquier cosa inmunda, ya sea el cadáver de una fiera inmunda, o el cadáver de ganado inmundo, o el cadáver de un reptil inmundo, aunque no se dé cuenta de ello y se contamina, será culpable.

3O si toca inmundicia humana, de cualquier clase que sea la inmundicia con que se contamine, sin darse cuenta, y después llega a saberlo, será culpable.

4O si alguien, sin pensar, jura con sus labios hacer mal o hacer bien, en cualquier asunto que el hombre hable sin pensar con juramento, sin darse cuenta, y luego llega a saberlo, será culpable de cualquiera de estas cosas.

34Después el sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la expiación, y la untará sobre los cuernos del altar del holocausto, y luego derramará el resto de la sangre al pie del altar.

35Al animal ofrecido el sacerdote le quitará toda la grasa, tal y como se hace con la grasa del sacrificio de paz, y la quemará en el altar, junto con la ofrenda encendida al Señor. Así el sacerdote hará expiación por el pecado cometido, y ese hombre será perdonado.

Levítico 5

1"Si alguien es llamado a testificar como testigo presencial de algo que vio u oyó, y peca por no denunciar ese hecho, cargará con su pecado.

2"Si alguien toca algo impuro, como el cadáver de un animal, bestia o reptil impuro, resulta culpable y quedará impuro, aun cuando lo toque sin saberlo.

3"Si alguien toca alguna impureza humana, cualquiera que ésta sea, y no se da cuenta, resulta culpable y, tan pronto como se dé cuenta, quedará impuro.

4"Si alguien hace un juramento a la ligera, como los que se hacen comúnmente, y no se da cuenta de que se ha comprometido a hacer algo bueno o malo, tan pronto como se dé cuenta resultará culpable de ese juramento.

34Are c'u ri cojol tabal tok'ob ruc' ri u wi' u k'ab, cuc'am jubik' ri u quiq'uel ri awaj ri yo'm che tabal tok'ob u mac rech ri macaj cubil chquij ri e ruc'a' ri porobal ri queporox wi ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic ronojel c'u ri quic' ri cäto'tajic, cujamij pa rakan ri porobal.

35Cäresaj c'u ronojel ri u xepoyil, jas ri cäban che resaxic ri u xepoyil ri alaj ama' chij ri cächi'xic jacha' che tabal tok'ob re utzirisan ib, cuporoj c'u ri xepo puwi' ri porobal, junam ruc' ri sipanic ri porom che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Xa jeri' ri cojol tabal tok'ob curik na ri cuyubal mac u mac rech ri macaj ri xuban ri winak ri', cäsachtaj c'u na ri u mac."

Aj Levitib 5

Jalan tak tabal tok'ob rumal rech ri macaj

1"We c'o jun winak cäsiq'uix che u k'alajisaxic ri xrilo o xuto, man cuya' ta c'u u bixic, cuban jun macaj rajawaxic c'ut are' queka'n na ri chak'maquil.

2We c'o jun winak cuchap jun jasach tz'il, jacha' jun cäminak awaj tz'il, we aj juyubal, we aj uwo ja, we ri cujuruj rib ri tz'il, cacanaj xukuje' tz'il, cux c'u ajchak'mac, pune' man c'o ta xunabej.

3We c'o jun cuchap u tz'ilol jun winak, apachique jasach ri catz'ilobisax rumal man xuch'ob ta c'ut, we c'u c'äte cuch'obo cux ajchak'mac.

4We c'o jachin jun quel ulok pa u chi' ruc' aninakil jun chi'nic ri kas cäban na, cacha' che u banic ri utz o ri man utz taj (chque we chi'nic ri' ri kas cäban na ri quebixic ri man cächomax ta na), man c'u cunabej taj pa ri jok'otaj ri' we c'u c'äte' cunabej na cux na aj chak'maquil che jun we jastak ri'.

5 Será, pois, que, sendo culpado numa destas coisas, confessará aquilo em que pecou.

6 Como sua oferta pela culpa, pelo pecado que cometeu, trará ele ao SENHOR, do gado miúdo, uma cordeira ou uma cabrita como oferta pelo pecado; assim, o sacerdote, por ele, fará expiação do seu pecado.

7 Se as suas posses não lhe permitirem trazer uma cordeira, trará ao SENHOR, como oferta pela culpa, pelo pecado que cometeu, duas rolas ou dois pombinhos: um como oferta pelo pecado, e o outro como holocausto.

8 Entregá-los-á ao sacerdote, o qual primeiro oferecerá aquele que é como oferta pelo pecado e lhe destroncará, com a unha, a cabeça, sem a separar do pescoço.

9 Do sangue da oferta pelo pecado aspergirá sobre a parede do altar e o restante do sangue, fá-lo-á correr à base do altar; é oferta pelo pecado.

10 E do outro fará holocausto, conforme o estabelecido; assim, o sacerdote, por ele, fará oferta pelo pecado que cometeu, e lhe será perdoado.

11 Porém, se as suas posses não lhe permitirem trazer duas rolas ou dois pombinhos, então, aquele que pecou trará, por sua oferta, a décima parte de um efa de flor de farinha como oferta pelo pecado; não lhe deitará azeite, nem lhe porá em cima incenso, pois é oferta pelo pecado.

12 Entregá-la-á ao sacerdote, e o sacerdote dela tomará um punhado como porção memorial e a

5Así será que cuando llegue a ser culpable de cualquiera de estas cosas, confesará aquello en que ha pecado.

6Traerá también al Señor su ofrenda por la culpa, por el pecado que ha cometido, una hembra del rebaño, una cordera o una cabra como ofrenda por el pecado. Y el sacerdote le hará expiación por su pecado.

7»Pero si no tiene lo suficiente para ofrecer un cordero, entonces traerá al Señor como ofrenda por la culpa de aquello en que ha pecado, dos tórtolas o dos pichones, uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto.

8Los traerá al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para ofrenda por el pecado, y le cortará la cabeza por la cerviz sin arrancarla.

9Rociará también de la sangre de la ofrenda por el pecado al costado del altar, y el resto de la sangre será exprimida al pie del altar; es ofrenda por el pecado.

10Entonces preparará el segundo como holocausto según la ordenanza. Así el sacerdote hará expiación por él, por el pecado que ha cometido, y le será perdonado.

11»Pero si no tiene lo suficiente para dos tórtolas o dos pichones, entonces, como ofrenda por el pecado que ha cometido, traerá la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda por el pecado; no pondrá aceite ni incienso en ella, pues es ofrenda por el pecado.

12Y la traerá al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella un puñado como memorial, y la quemará sobre

5"Todo el que cometa alguno de estos pecados, confesará su pecado

6y presentará al Señor una oveja o una cabra como ofrenda de expiación por el pecado cometido; entonces el sacerdote hará expiación por su pecado.

7"Si el pecador no tiene lo suficiente para comprar un cordero, presentará al Señor dos tórtolas o dos palominos, uno de ellos como ofrenda de expiación por su pecado, y el otro como holocausto.

8Llevará las dos aves al sacerdote, y éste ofrecerá primero la que es para expiación. Le romperá el cuello, pero sin separar por completo la cabeza,

9y sobre la pared del altar rociará un poco de sangre de la ofrenda de expiación, y la sangre sobrante la exprimirá al pie del altar. Se trata de una ofrenda de expiación.

10Con la otra ave ofrecerá el holocausto acostumbrado. Así el sacerdote hará expiación por el pecado cometido, y el pecador será perdonado.

11"Si el pecador no tiene lo suficiente para comprar dos tórtolas o dos palominos, presentará como ofrenda de expiación dos litros de flor de harina. Como se trata de una ofrenda de expiación, no debe poner sobre ella aceite ni incienso;

12sólo la llevará al sacerdote, y éste tomará un puñado de ella como ofrenda memorial, y la quemará

5Jachin ri quetamatajic chi macuninak pa jun chque we jastak ri', rajawaxic cuk'alajisaj ri macaj ri u banom;

6cujach na jun ati't awaj chuwäch ri Ajawaxel ri cresaj ulok chquixo'l ri u chij che tabal tok'ob u mac rech ri macaj ri bantajinak; cuya' cuc'am ulok jun ati't chij jun ati't q'uisic' rumal c'ut we tabal tok'ob ri', ri cojol tabal tok'ob curik ri sachbal u mac we winak ri'.

7We c'u man cäcuin che u lok'ic jun alaj ama' chij, rajawaxic cuc'am na ulok chuwäch ri Ajawaxel quieb palomax o quieb tucumux u mac rech ri macaj ri bantajinak, jun chque che tabal tok'ob re sachbal mac ri jun chic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic.

8Quebuc'am ulok chuwäch ri cojol tabal tok'ob, are c'u nabe cuya' ri cachi'x che sachbal mac, cubak'atij ri u kul, man cuto'kopij ta c'u ri u jolom.

9Cuchicoj c'u na jubik' ri u quiq'uel ri tabal tok'ob re sachbal mac pa jun u xcut ri porobal, are c'u ri cäto'taj can che ri quic', cuyitz' pa rakan ri porobal; tabal tok'ob wa' re sachbal mac.

10Are c'u ri ucab cuya' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic je jas ri nak'atisabal; xa jeri' ri cojol tabal tok'ob curik ri sachbal mac che ri mac ri u banom we winak ri', cäcuyutaj c'u ri u mac.

11We c'u ne man cäcuinic che qui lok'ic quieb palomax, mawi quieb tucumux, cuc'am na ulok che u sipanic, quiejeb libra ruc' niq'uiaj utzalaj c'äj che sachbal u mac. Man cuya' ta aseit ruc' mawi cuya' c'oc'alaj k'ol puwi', rumal rech chi are jun sipanic u mac rech ri macaj.

12Rajawaxic cuc'am ulok chuwäch ri cojol tabal tok'ob, ri cuc'am jumuk' jacha' che natabal, cuporoj c'u puwi' ri porobal, junam cuc' ri sipanic ri cäporox

queimará sobre o altar, em cima das ofertas queimadas ao SENHOR; é oferta pelo pecado.

13 Assim, o sacerdote, por ele, fará oferta pelo pecado que cometeu em alguma destas coisas, e lhe será perdoado; o restante será do sacerdote, como a oferta de manjares.

O sacrifício pelo sacrilégio

14 Disse mais o SENHOR a Moisés:

15 Quando alguém cometer ofensa e pecar por ignorância nas coisas sagradas do SENHOR, então, trará ao SENHOR, por oferta, do rebanho, um carneiro sem defeito, conforme a tua avaliação em siclos de prata, segundo o siclo do santuário, como oferta pela culpa.

16 Assim, restituirá o que ele tirou das coisas sagradas, e ainda acrescentará o seu quinto, e o dará ao sacerdote; assim, o sacerdote, com o carneiro da oferta pela culpa, fará expiação por ele, e lhe será perdoado.

O sacrifício pelos pecados de ignorância

17 E, se alguma pessoa pecar e fizer contra algum de todos os mandamentos do SENHOR aquilo que se não deve fazer, ainda que o não soubesse, contudo, será culpada e levará a sua iniqüidade.

18 E do rebanho trará ao sacerdote um carneiro sem defeito, conforme a tua avaliação, para oferta pela culpa, e o sacerdote, por ela, fará expiação no tocante ao erro que, por ignorância, cometeu, e lhe será perdoado.

el altar con las ofrendas encendidas para el Señor; es ofrenda por el pecado.

13Así el sacerdote hará expiación por él, por el pecado que ha cometido en alguna de estas cosas, y le será perdonado; el resto será del sacerdote, como en la ofrenda de cereal».

14Habló el Señor a Moisés, diciendo:

15Si alguno comete una falta y peca inadvertidamente en las cosas sagradas del Señor, traerá su ofrenda por la culpa al Señor: un carnero sin defecto del rebaño, conforme a tu valuación en siclos de plata, según el siclo del santuario, como ofrenda por la culpa.

16Hará restitución por aquello en que ha pecado en las cosas sagradas, y añadirá a ello la quinta parte, y se lo dará al sacerdote. Y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa, y le será perdonado.

17Si alguno peca y hace cualquiera de las cosas que el Señor ha mandado que no se hagan, aunque no se dé cuenta, será culpable y llevará su castigo.

18Entonces traerá al sacerdote un carnero sin defecto del rebaño, conforme a tu valuación, como ofrenda por la culpa. Así el sacerdote hará expiación por él por su error mediante el cual ha pecado inadvertidamente sin saberlo, y le será perdonado.

en el altar sobre las ofrendas encendidas, en honor al Señor. Se trata de una ofrenda de expiación.

13Así el sacerdote hará expiación por el pecador y por el pecado cometido, y el pecador será perdonado. La parte sobrante de la ofrenda será para el sacerdote, pues se trata de una vianda.”»

Ofrendas expiatorias

14El Señor habló con Moisés, y le dijo:

15«Cuando alguien cometa una falta y, sin proponérselo, peque en las cosas santas del Señor, de sus rebaños presentará al Señor un carnero sin defecto como ofrenda por su pecado. El precio se estimará en monedas de plata, según el peso oficial del santuario,

16y el pecador pagará lo que haya defraudado de las cosas santas, más una quinta parte, cantidad que entregará al sacerdote para que éste haga la expiación con el carnero del sacrificio por el pecado. Así el pecador será perdonado.

17»Si alguien peca, o incurre en algo que por mandamiento del Señor no se debe hacer, aun si no sabía que hacía mal, será culpable y cargará con su pecado.

18Deberá presentar al sacerdote un carnero sin defecto de los rebaños, o lo que el sacerdote estime que debe ser su ofrenda de expiación, y éste hará la expiación por el pecado que cometió por ignorancia, y el pecado le será perdonado.

che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, jun sipanic c'u wa' rumal rech ri macaj.

13Rech curik ri cojol tabal tok'ob ri cuyubal mac, che apachique mac ri u banom we winak ri' cäcuyutaj c'ut ri u mac. Jacha' c'ut ri caban chque tak ri sipanic que c'äj ri cäto'taj canok, cäcanaj che ri cojol tabal tok'ob.”

Tabal tak tok'ob ri queya' che cuyubal macaj

14Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

15“Ri winak ri camacunic ri man ruc' taj ri u rayibal cux c'u ajchak'mac re ri quit'orixic ri tastalic tak jastak rech ri Ajawaxel, rajawaxic cäresaj chquixo'l ri u tzobaj jun ama' chij ri man c'o ta jun u yab, jacha' tabal tok'ob u mac rech ri macaj, cuc'am c'u bic che ri Ajawaxel. Ri rajil ri ama' chij rajawaxic u chomaxic joropa' sak puak cäreklej je jacha' ri pajbal ri c'o chupam ri k'ijilabal.

16Ri winak ri' cutoj na ri u t'orim chque ri tastalic tak jastak cuya' chi na jun u ro'il, ri cujach pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob. Rumal c'u ri chij ri cäpil che cuyubal mac, ri cojol tabal tok'ob curik ri sachbal mac che ri u mac we winak ri', cäcuyutaj c'u ri u mac.

17We c'o jun winak cämacunic, cuc'ulelaj c'u ri u takanic ri Ajawaxel, pune' man xuch'obo aretak xubano, cäcanaj ajchak'mac, cuch'ob c'ut chi macuninak.

18Rumal ri' rajawaxic cäresaj na ulok jun ama' chij chquixo'l ri u chij ri man c'o ta u yab, at c'u catk'atow jas ri kas rajil, cuc'am c'u na bic che ri cojol tabal tok'ob jacha' che tabal tok'ob u mac rech ri macunic, rech cärik ri sachbal u mac we winak ri' ri man ruc' ta ri u rayibal xubano, cäsachtaj c'ut ri u mac.

19 Oferta pela culpa é; certamente, se tornou culpada ao SENHOR.

Levítico 6

O sacrifício pelos pecados voluntários

1 Falou mais o SENHOR a Moisés, dizendo:

2 Quando alguma pessoa pecar, e cometer ofensa contra o SENHOR, e negar ao seu próximo o que este lhe deu em depósito, ou penhor, ou roubar, ou tiver usado de extorsão para com o seu próximo;

3 ou que, tendo achado o perdido, o negar com falso juramento, ou fizer alguma outra coisa de todas em que o homem costuma pecar,

4 será, pois, que, tendo pecado e ficado culpada, restituirá aquilo que roubou, ou que extorquiu, ou o depósito que lhe foi dado, ou o perdido que achou,

5 ou tudo aquilo sobre que jurou falsamente; e o restituirá por inteiro e ainda a isso acrescentará a quinta parte; àquele a quem pertence, lho dará no dia da sua oferta pela culpa.

6 E, por sua oferta pela culpa, trará, do rebanho, ao SENHOR um carneiro sem defeito, conforme a tua avaliação, para a oferta pela culpa; trá-lo-á ao sacerdote.

7 E o sacerdote fará expiação por ela diante do SENHOR, e será perdoada de qualquer de todas as coisas que fez, tornando-se, por isso, culpada.

A lei do holocausto

8 Disse mais o SENHOR a Moisés:

9 Dá ordem a Arão e a seus filhos, dizendo: Esta é a lei do holocausto: o holocausto ficará na lareira do

19Es ofrenda por la culpa; ciertamente era culpable delante del Señor.

Levítico 6

1Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Cuando alguien peque y cometa una falta contra el Señor, engañando a su prójimo en cuanto a un depósito o alguna cosa que se le ha confiado, o por robo, o por haber extorsionado a su prójimo,

3o ha encontrado lo que estaba perdido y ha mentido acerca de ello, y ha jurado falsamente, de manera que peca en cualquiera de las cosas que suele hacer el hombre,

4será, entonces, que cuando peque y sea culpable, devolverá lo que tomó al robar, o lo que obtuvo mediante extorsión, o el depósito que le fue confiado, o la cosa perdida que ha encontrado,

5o cualquier cosa acerca de la cual juró falsamente; hará completa restitución de ello y le añadirá una quinta parte más. Se la dará al que le pertenece el día que presente su ofrenda por la culpa.

6Entonces traerá al sacerdote su ofrenda por la culpa para el Señor, un carnero sin defecto del rebaño, conforme a tu valuación como ofrenda por la culpa,

7y el sacerdote hará expiación por él delante del Señor, y le será perdonada cualquier cosa que haya hecho por la cual sea culpable.

El sacerdote y los sacrificios

8Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

9Ordena a Aarón y a sus hijos, diciendo: «Esta es la ley del holocausto: el holocausto mismo permanecerá sobre el fuego, sobre el altar,

19Se trata de una infracción, y ciertamente pecó contra el Señor.»

Levítico 6

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Cuando alguien cometa un pecado contra el Señor, y niegue haber recibido algo que su prójimo le encomendó o entregó personalmente, o robe a su prójimo, o lo calumnie,

3o encuentre algo perdido y niegue haberlo encontrado y jure en falso, es decir, si peca en alguna de esas cosas en que se suele pecar,

4como incurrió en un pecado y en una ofensa, deberá restituir lo robado, o reparar el daño de la calumnia, o devolver lo recibido como encomienda, o lo perdido que haya encontrado,

5o todo aquello por lo que haya jurado en falso. En el día de su expiación restituirá al dueño todo, más una quinta parte.

6Para la expiación de su culpa, de sus rebaños presentará al Señor un carnero sin defecto. El sacerdote calculará su precio, y lo recibirá para la expiación,

7la cual realizará por él delante del Señor. Así el pecador obtendrá el perdón por cualquier ofensa en que haya incurrido.»

Leyes de los sacrificios

8El Señor habló con Moisés, y le instruyó

9que ordenara a Aarón y a sus hijos lo siguiente: «Ésta es la ley para el holocausto: Éste deberá estar

19Jun tabal tok'ob wa' u mac rech ri macunic, we winak ri' uxinak ajchak'mac chuwäch ri Ajawaxel.”

Aj Levitib 6

Ri tabal tak tok'ob qui mac quech ri t'orinic

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

2“Aretak c'o jachin camacunic cux c'u ajchak'mac re t'orinic chuwäch ri Ajawaxel rumal ri u subic ri rach aj k'uch pa jun ch'äcoj o puak ri jachom pa u k'ab o rumal eläk'anic o u cojic chuk'ab che ri rach winak,

3o man cuk'alajisaj taj chi u rikom jun jasach ri tzakom canok; o rumal u bixic jun chi'nic ri kas cäban na re subunic (apachique we jastak ri' ri cämacun wi jun.)

4Cux ajchak'mac che we mac ri'. Cutzelej na ri reläk'am o ri xak u tokim, o ri u tzakom wi u k'ab, o ri jasach ri u rikom,

5o apachique jasach ri xak u bim wi chi'nic ri kas cäban na. Tz'akat cutzelej na ronojel che ri ajchak'e, cuya' chi c'u na jun u ro'il u wi' aretak cuya' ri tabal tok'ob re cuyubal ri u mac.

6Ri u tabal tok'ob ri cuya' che ri Ajawaxel are jun ama' chij ri man c'o ta jun u yab, at c'u catk'atow ri rajil, ri cäresaj chquixo'l ri u chij, cujach c'u pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob jacha' tabal tok'ob u mac ri chak'maquil.

7Ri cojol tabal tok'ob curik na ri cuyubal u mac we winak ri' pa u k'ab ri Ajawaxel chque jun chque we jastak ri' ri macuninak wi, cäcuyutaj c'ut ri u mac.”

Pixab che qui ya'ic ri tabal tak tok'ob

8Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

9“Chebaya' we pixab ri' che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol, che ri caban che ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic: ri awaj ri pilom caya' can puwi' ri k'ak'

altar toda a noite até pela manhã, e nela se manterá aceso o fogo do altar.

10 O sacerdote vestirá a sua túnica de linho e os calções de linho sobre a pele nua, e levantará a cinza, quando o fogo houver consumido o holocausto sobre o altar, e a porá junto a este.

11 Depois, despirá as suas vestes e porá outras; e levará a cinza para fora do arraial a um lugar limpo.

12 O fogo, pois, sempre arderá sobre o altar; não se apagará; mas o sacerdote acenderá lenha nele cada manhã, e sobre ele porá em ordem o holocausto, e sobre ele queimará a gordura das ofertas pacíficas.

13 O fogo arderá continuamente sobre o altar; não se apagará.

A lei da oferta de manjares

14 Esta é a lei da oferta de manjares: os filhos de Arão a oferecerão perante o SENHOR, diante do altar.

15 Um deles tomará dela um punhado de flor de farinha da oferta de manjares com seu azeite e todo o incenso que está sobre a oferta de manjares; então, o queimará sobre o altar, como porção memorial de aroma agradável ao SENHOR.

16 O restante dela comerão Arão e seus filhos; asmo se comerá no lugar santo; no pátio da tenda da congregação, o comerão.

17 Levedado não se cozerá; sua porção dei-lhes das minhas ofertas queimadas; coisa santíssima é, como a oferta pelo pecado e a oferta pela culpa.

toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar ha de mantenerse encendido en él.

10El sacerdote vestirá su túnica de lino y se pondrá calzoncillos de lino fino sobre su cuerpo. Tomará las cenizas a que el fuego ha reducido el holocausto sobre el altar y las pondrá junto al altar.

11Después se quitará sus vestiduras, se pondrá otras vestiduras y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio.

12El fuego se mantendrá encendido sobre el altar; no se apagará, sino que el sacerdote quemará leña en él todas las mañanas, y pondrá sobre él el holocausto, y quemará sobre él la grasa de las ofrendas de paz.

13El fuego se mantendrá encendido continuamente en el altar; no se apagará.

14»Esta es la ley de la ofrenda de cereal: los hijos de Aarón la presentarán delante del Señor frente al altar.

15Entonces uno de los sacerdotes tomará de ella un puñado de flor de harina de la ofrenda de cereal, con su aceite y todo el incienso que hay en la ofrenda de cereal, y la quemará sobre el altar; es aroma agradable, su ofrenda memorial para el Señor.

16Y lo que quede de ella, Aarón y sus hijos lo comerán. Debe comerse como tortas sin levadura en lugar santo; en el atrio de la tienda de reunión lo comerán.

17No se cocerá con levadura. Se la he dado como parte de mis ofrendas encendidas; es cosa santísima, lo mismo que la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa.

sobre el fuego encendido del altar, y arder sobre el altar durante toda la noche y hasta el día siguiente.

10El sacerdote se pondrá su vestidura de lino y se cubrirá el cuerpo con sus calzoncillos de lino. Cuando el fuego haya consumido el holocausto, removerá del altar las cenizas y las echará junto al altar;

11luego se quitará sus vestiduras y se pondrá otras ropas, y arrojará las cenizas fuera del campamento, en un lugar limpio.

12El fuego del altar no deberá apagarse nunca, sino que todos los días el sacerdote le echará leña, acomodará el holocausto sobre el fuego, y quemará sobre el altar la grasa de los sacrificios de paz.

13El fuego del altar deberá mantenerse siempre encendido; nunca deberá apagarse.

14»Y ésta es la ley de la ofrenda: Los hijos de Aarón la ofrecerán ante el altar, delante del Señor.

15El sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de flor de harina con aceite, junto con todo el incienso que está sobre la ofrenda, y quemará todo esto sobre el altar como un memorial en olor grato para el Señor.

16La parte sobrante de la ofrenda la comerán Aarón y sus hijos en el atrio del tabernáculo de reunión, pues debe comerse sin levadura y en un lugar santo.

17De mis ofrendas encendidas, yo les he dado a ellos ésta como su porción. No se cocinará con levadura, pues se trata de una ofrenda santísima, como lo son el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa.

ri c'o puwi' ri porobal ronojel ri jun ak'ab, rech cujarisaj ri k'ak'.

10Ri cojol tabal tok'ob cuch'uk ri u cuerp quebucoj atz'iak, xukuje' cucoj säcaw re lino, cujoc c'u ri u chajil ri awaj ri xnicowisax puwi' ri porobal, cuya' pa u xcut ri porobal.

11Cuq'uex c'u na ri ratz'iak, cresaj c'u na bic ri chaj cuya' chrij ri tinimit pa jun c'olbal ch'ajch'oj.

12Ri k'ak' ri cänicow puwi' ri porobal, mawi ta jubik' chchupic. Ri cojol tabal tok'ob quebuya' na si' puwi' ri porobal ronojel ak'abil, cusuc'umaj c'u ri awaj puwi' ri k'ak' ri queporoxok, quebuporoj c'u xukuje' ri u xepoyil ri awaj re tabal tak tok'ob re utzirisan ib.
13Ri k'ak' re ri porobal rajawaxic chi amak'el cänicowic. Mawi ta ne jubik' cächupic.”

Pixab che qui ya'ic ri sipanic quech c'äj

14“Are wa' ri pixab che qui ya'ic ri sipanic quech c'äj: ri e cojol tabal tok'ob caquichi'j chuwäch ri porobal chuwäch ri Ajawaxel.
15Jun chque cuc'am jumuk' che ri c'äj re ri sipanic xukuje' ri re ri raseitil, junam ruc' ronojel ri c'oc'alaj k'ol ri c'o puwi' ri sipanic, cuporoj puwi' ri porobal che sipanic re natabal ri cäc'oc'atic ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.
16Are c'u ri u tz'akatil ri sipanic cutij na ri Aaron e rachil ri e u c'ojol; man ruc' ta ch'am pa ri c'olbal ri tastalic chuwäch ri uwo ja rech ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

17Maquitzac ruc' ch'am, e nu yo'm wa' chque jacha' ri qui tz'akatil ri sipanic ri queya' chwe ri queporoxic, jun jasach c'u wa' ri sibalaj tastalic, e jacha' ri tabal

18 Todo varão entre os filhos de Arão comerá da oferta de manjares; estatuto perpétuo será para as vossas gerações dentre as ofertas queimadas do SENHOR; tudo o que tocar nelas será santo.

A oferta na consagração dos sacerdotes

19 Disse mais o SENHOR a Moisés:

20 Esta é a oferta de Arão e de seus filhos, que oferecerão ao SENHOR no dia em que aquele for ungido: a décima parte de um efa de flor de farinha pela oferta de manjares contínua; metade dela será oferecida pela manhã, e a outra metade, à tarde.

21 Numa assadeira, se fará com azeite; bem amassada a trarás; em pedaços cozidos trarás a oferta de manjares de aroma agradável ao SENHOR.

22 Também o sacerdote, que dentre os filhos de Arão for ungido em seu lugar, fará o mesmo; por estatuto perpétuo será de todo queimada ao SENHOR.

23 Assim, toda a oferta de manjares do sacerdote será totalmente queimada; não se comerá.

A lei da oferta pelo pecado

24 Disse mais o SENHOR a Moisés:

25 Fala a Arão e a seus filhos, dizendo: Esta é a lei da oferta pelo pecado: no lugar onde se imola o holocausto, se imolará a oferta pelo pecado, perante o SENHOR; coisa santíssima é.

18Todo varón entre los hijos de Aarón puede comerla; es una ordenanza perpetua por todas vuestras generaciones tocante a las ofrendas encendidas para el Señor. Todo lo que las toque quedará consagrado».

19Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

20Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos han de ofrecer al Señor el día de su unción: la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda perpetua de cereal, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde.

21En sartén se preparará con aceite, y cuando se haya mezclado bien la traerás. Ofrecerás la ofrenda de cereal en pedazos cocidos al horno como aroma agradable para el Señor.

22El sacerdote, que de entre los hijos de Aarón sea ungido en su lugar, la ofrecerá. Por ordenanza perpetua será totalmente quemada para el Señor.

23Así que toda ofrenda de cereal del sacerdote será totalmente quemada. No se comerá.

24Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

25Habla a Aarón y a sus hijos y diles: «Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: la ofrenda por el pecado será ofrecida delante del Señor en el mismo lugar donde el holocausto es ofrecido; es cosa santísima.

18En lo que respecta a las ofrendas encendidas para el Señor, todos los hijos varones de Aarón podrán comer de ella. Es un estatuto perpetuo para ellos y sus descendientes. Todo aquello que toque estas ofrendas quedará santificado.»

19El Señor habló con Moisés, y le dijo:

20«Ésta es la ofrenda que Aarón y sus hijos deberán ofrecer al Señor cuando sean ungidos: dos litros de flor de harina, la mitad a la mañana y la mitad a la tarde, como ofrenda perpetua.

21Se freirá con aceite en una sartén, y se presentará frita; los pedazos cocidos de la ofrenda se ofrecerán en olor grato para el Señor.

22Y el sacerdote descendiente de Aarón que sea ungido en su lugar deberá presentar una ofrenda semejante, y toda ella deberá ser quemada. Éste es un estatuto perpetuo del Señor:

23Ninguna ofrenda sacerdotal se comerá, sino que todas ellas serán quemadas totalmente.»

24El Señor habló con Moisés, y le dijo:

25«Habla con Aarón y sus hijos, y diles que ésta es la ley del sacrificio expiatorio: La ofrenda por el pecado deberá ser degollada delante del Señor, en el lugar donde se degüella el holocausto. Se trata de una ofrenda santísima.

tak tok'ob qui mac ri macaj xukuje' u mac ri chak'maquil.

18Conojel ri e ralc'ual ri Aaron ri alabom cuya' cäquitij que ri u tz'akatil ri sipanic ri queporoxic chuwäch ri Ajawaxel. Je chban wa' pa tak ri k'ij junab ri quepe na apachique jasach ri cächapowic cätastaj canok."

Ri sipanic ri cäquiya' ri e cojol tabal tak tok'ob

19Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

20"Are wa' ri sipanic ri rajawaxic cuya' ri Aaron xukuje' ri e rija'lil, chuwäch ri Ajawaxel aretak quetas che cojol tabal tok'ob: quiejeb libra ruc' niq'uiaj utzalaj c'äj, pa niq'uiaj caquiya' ak'abil, ri pa niq'uiaj chic aretak cäbe ri k'ij, man c'o ta jun k'ij ri ma ta cäya'ic.

21Cäyok' aseit ruc' cätzac pa xarten, cäban ch'akatak che, cäya' che sipanic ri cäc'oc'atic ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.

22Je u suc'umaxic wa' ri sipanic cuban ri qui nimal cojol tabal tok'ob ri ralaxic ri Aaron ri cätas che u q'uexwäch. Rech ri Ajawaxel wa' amak'el, rajawaxic kas cäq'uis u poroxic.

23Ronojel sipanic ri quequiya' ri e cojol tabal tok'ob kas cäq'uis u poroxic, c'o jun metijowic."

Pixab che qui ya'ic ri tabal tok'ob che sachbal mac

24Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

25"Chebaya' che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol ri pixab tak che qui banic ri tabal tak tok'ob qui mac quech ri macaj: Ri awaj ri cachi'x u mac ri macaj rajawaxic cätok' u kul chuwäch ri Ajawaxel, pa ri c'olbal jawije' ri quepil wi ri awaj ri quebeporoxok, jun jasach c'u wa' ri sibalaj tastalic.

26 O sacerdote que a oferecer pelo pecado a comerá; no lugar santo, se comerá, no pátio da tenda da congregação.

27 Tudo o que tocar a carne da oferta será santo; se aspergir alguém do seu sangue sobre a sua veste, lavarás aquilo sobre que caiu, no lugar santo.
28 E o vaso de barro em que for cozida será quebrado; porém, se for cozida num vaso de bronze, esfregar-se-á e lavar-se-á na água.

29 Todo varão entre os sacerdotes a comerá; coisa santíssima é.

30 Porém não se comerá nenhuma oferta pelo pecado, cujo sangue se traz à tenda da congregação, para fazer expiação no santuário; no fogo será queimada.

Levítico 7

A lei da oferta pela culpa

1 Esta é a lei da oferta pela culpa; coisa santíssima é.

2 No lugar onde imolam o holocausto, imolarão a oferta pela culpa, e o seu sangue se aspergirá sobre o altar, em redor.

3 Dela se oferecerá toda a gordura, a cauda e a gordura que cobre as entranhas;
4 também ambos os rins e a gordura que neles há, junto aos lombos; e o redenho sobre o fígado com os rins se tirará.

26El sacerdote que la ofrezca por el pecado la comerá. Se comerá en un lugar santo, en el atrio de la tienda de reunión.

27Todo el que toque su carne quedará consagrado; y si la sangre salpica sobre una vestidura, en un lugar santo lavarás lo que fue salpicado.
28Y la vasija de barro en la cual fue hervida, será quebrada; y si se hirvió en una vasija de bronce, se fregará y se lavará con agua.

29Todo varón de entre los sacerdotes puede comer de ella; es cosa santísima.

30Pero no se comerá de ninguna ofrenda por el pecado, cuya sangre se haya traído a la tienda de reunión para hacer expiación en el lugar santo; al fuego será quemada.

Levítico 7

La ley de la ofrenda por la culpa

1»Esta es la ley de la ofrenda por la culpa; es cosa santísima.

2En el lugar donde degüellan el holocausto han de degollar la ofrenda por la culpa, y el sacerdote rociará su sangre sobre el altar por todos los lados.
3Luego ofrecerá de ella toda la grasa: la cola gorda, la grasa que cubre las entrañas,
4los dos riñones con la grasa que hay sobre ellos y sobre los lomos, y quitará el lóbulo del hígado con los riñones.

26El sacerdote que presente la ofrenda por el pecado debe comerla en el atrio del tabernáculo de reunión, pues debe comerse en un lugar santo.

27Todo lo que toque la carne de la ofrenda, quedará santificado. El vestido, o todo aquello que la sangre llegue a salpicar, deberá lavarse en un lugar santo.
28La vasija de barro en que se cueza la ofrenda, será quebrada; pero si se cuece en una vasija de bronce, la vasija se restregará y se lavará con agua.
29La ofrenda podrán comerla sólo los varones de la familia sacerdotal, pues se trata de una ofrenda santísima;

30pero no podrán comer ninguna ofrenda cuya sangre sea introducida al tabernáculo de reunión para hacer expiación en el santuario, sino que la quemarán en el fuego.

Levítico 7

1»Ésta es la ley del sacrificio por la culpa. Se trata de una ofrenda muy santa.

2La víctima por la culpa se degollará en donde se degüella el holocausto, y su sangre se rociará sobre el altar y a su alrededor.

3De la víctima se ofrecerá toda su grasa, la cola, la grasa que recubre los intestinos,
4los dos riñones y la grasa que los recubre, la grasa que está sobre los ijares, y junto con los riñones se quitará la grasa que recubre el hígado.

26Ri cojol tabal tok'ob ri cachi'n ri tabal tok'ob u mac ri macaj cuya' cutij re che, rajawaxic c'ut cutij pa jun c'olbal ri tastalic, chuwäch ri uwo ja rech ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
27Apachique jasach ri cänakow ri u ti'jal ri awaj cätastajic, we cächicon ri quic' chrij ri atz'iak, rajawaxic cäch'aj na pa jun c'olbal ri tastalic.
28Ri t'uy ri cätzac wi ri ti'j ri u tz'akatil ri sipanic rajawaxic cäpaxixic, we c'u xtzac pa jun t'uy re k'an ch'ich', utzalaj u jukic cäbanic.

29We tabal tok'ob ri' are jun jasach wa' ri tastalic. Xuwi ri e cojol tabal tok'ob ya'talic cäquitij que che.

30Man ya'tal ta c'u u tijic jun awaj ri chi'm u mac ri macaj ri c'amom bic ri u quiq'uel chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, che u rikic ri sachbal macaj chupam ri k'ijilabal. We tabal tok'ob ri' rajawaxic u poroxic chupam ri k'ak'."

Aj Levitib 7

Pixab che qui ya'ic ri tabal tok'ob re ri macunic

1"Ri tabal tak tok'ob ri queya'ic u mac rech ri chak'maquil, e jun jasach wa' ri sibalaj e tastalic. E are tak pixab wa' chque:
2Ri awaj ri chi'm u mac ri macunic rajawaxic cätok' u kul pa ri c'olbal jawije' ri quepil wi ri awaj ri quechi'xic rech queporoxic are c'u ri u quiq'uel rajawaxic cachicox puwi' xukuje' chrij ri porobal.
3Cächi'x ronojel ri u xepoyil ri awaj: ri c'o che ri u je' xukuje' ri xepo ri c'o chquij tak ri ti'j chupam,
4ri quieb u quinak', ri xepo ri c'o chquij, xukuje' ri c'o chquij ri uwo rachak; ri xepo ri c'o chrij ri seseb ri junam quesax cuc' ri quieb u quinak'.

5 O sacerdote o queimará sobre o altar em oferta queimada ao SENHOR; é oferta pela culpa.

6 Todo varão entre os sacerdotes a comerá; no lugar santo, se comerá; coisa santíssima é.

7 Como a oferta pelo pecado, assim será a oferta pela culpa; uma única lei haverá para elas: será do sacerdote que, com ela, fizer expiação.

8 O sacerdote que oferecer o holocausto de alguém terá o couro do holocausto que oferece,

9 como também toda oferta de manjares que se cozer no forno, com tudo que se preparar na frigideira e na assadeira, será do sacerdote que a oferece.

10 Toda oferta de manjares amassada com azeite ou seca será de todos os filhos de Arão, tanto de um como do outro.

A lei das ofertas pacíficas

11 Esta é a lei das ofertas pacíficas que alguém pode oferecer ao SENHOR.

12 Se fizer por ação de graças, com a oferta de ação de graças trará bolos asmos amassados com azeite, obreias asmas untadas com azeite e bolos de flor de farinha bem amassados com azeite.

13 Com os bolos trará, por sua oferta, pão levedado, com o sacrifício de sua oferta pacífica por ação de graças.

5Y el sacerdote los quemará sobre el altar como ofrenda encendida para el Señor; es ofrenda por la culpa.

6Todo varón de entre los sacerdotes puede comer de ella. Se comerá en un lugar santo; es cosa santísima.

7La ofrenda por la culpa es como la ofrenda por el pecado, hay una misma ley para ambas; al sacerdote que hace expiación con ella, le pertenecerá.

8También el sacerdote que presente el holocausto de alguno, la piel del holocausto que haya presentado será para él.

9De la misma manera, toda ofrenda de cereal que sea cocida al horno, y todo lo que sea preparado en cazuela o en sartén, pertenecerá al sacerdote que la presente.

10Y toda ofrenda de cereal mezclada con aceite, o seca, pertenecerá a todos los hijos de Aarón, a todos por igual.

Ofrendas de paz

11»Esta es la ley del sacrificio de la ofrenda de paz que será ofrecido al Señor:

12Si lo ofrece en acción de gracias, entonces, juntamente con el sacrificio de acción de gracias, ofrecerá tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite, y tortas de flor de harina bien mezclada, amasadas con aceite.

13Con el sacrificio de sus ofrendas de paz en acción de gracias, presentará su ofrenda con tortas de pan leudado.

5El sacerdote quemará todo esto sobre el altar como ofrenda encendida en honor del Señor. Se trata de una expiación de la culpa.

6Podrán comer de ella todos los varones de la familia sacerdotal, pero la deben comer en un lugar santo. Se trata de una ofrenda muy santa.

7Una misma ley vale para el sacrificio por el pecado y para el sacrificio por la culpa. El animal ofrecido será para el sacerdote que haga la expiación.

8La piel del animal ofrecido en holocausto será para el sacerdote que presente el holocausto.

9Toda ofrenda que se cueza al horno, y todo lo que se prepare en sartén o en cazuela, será para el sacerdote que presente la ofrenda.

10Toda ofrenda seca o amasada con aceite será para todos los hijos de Aarón, sin excepción.

11»Ésta es la ley para el sacrificio de paz que se ofrecerá al Señor:

12Si se ofrece como sacrificio de acción de gracias, se ofrecerán tortas sin levadura amasadas con aceite, hojaldras sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite.

13Con el sacrificio de acción de gracias se presentará la ofrenda de paz acompañada de tortas de pan con levadura,

5Ronojel wa' cuporoj ri cojol tabal tok'ob puwi' ri porobal, jacha' sipanic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Jun tabal tok'ob wa' u mac ri chak'maquil.

6Conojel ri e cojol tabal tok'ob cuya' cäquitij que, cäquitij c'u na pa jun c'olbal ri tastalic, jun jasach wa' ri sibalaj tastalic.

7Ri tabal tok'ob ri u mac rech ri chak'maquil xak junam ruc' ri tabal tok'ob ri u mac rech ri macunic, e are tak c'ut ri pixab xak e junam chque qui cabichal: ri chi'm cux na rech ri cojol tabal tok'ob ri cäpatanij che u rikic ri sachbal macaj.

8Junam xukuje', ri cojol tabal tok'ob ri capilow ri awaj ri cächajirisaxic re jachin jun, ri u tz'umal ri awaj cäcanaj can che ri are'.

9Xukuje' ronojel sipanic ri cächak'ajisax chupam ri jorno, xukuje' ronojel ri cachak'ajisax pa t'uy o pa xarten, cäcanaj che ri cojol tabal tok'ob ri cäjachow ri sipanic.

10Je c'ut ronojel sipanic rech c'äj ri yok'om aseit ruc' o chaki'j, cäcanaj chque ri e u c'ojol ri Aaron, junam cäban che u jachic chquiwäch.”

Pixab che qui ya'ic ri tabal tok'ob re utzirisan ib

11“Are tak wa' ri pixab che qui ya'ic ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib chuwäch ri Ajawaxel:

12We ri tabal tok'ob rech u ya'ic maltioxinic, caxlanwa cächi'x na man cäya' ta ch'am ruc' yok'om aseit ruc', watz'otz'arisam man cäya' ta ch'am ruc' ri chicom aseit puwi', xukuje' caxlanwa re utzalaj c'äj ri yok'om aseit ruc';

13junam c'ut ruc' ri tabal tok'ob re maltioxinic xukuje' re utzirisan ib, queya' caxlanwa ri man cäya' ch'am cuc'.

14 E, de toda oferta, trará um bolo por oferta ao SENHOR, que será do sacerdote que aspergir o sangue da oferta pacífica.

15 Mas a carne do sacrifício de ação de graças da sua oferta pacífica se comerá no dia do seu oferecimento; nada se deixará dela até à manhã.

16 E, se o sacrifício da sua oferta for voto ou oferta voluntária, no dia em que oferecer o seu sacrifício, se comerá; e o que dele ficar também se comerá no dia seguinte.
17 Porém o que ainda restar da carne do sacrifício, ao terceiro dia, será queimado.
18 Se da carne do seu sacrifício pacífico se comer ao terceiro dia, aquele que a ofereceu não será aceito, nem lhe será atribuído o sacrifício; coisa abominável será, e a pessoa que dela comer levará a sua iniqüidade.

19 A carne que tocar alguma coisa imunda não se comerá; será queimada. Qualquer que estiver limpo comerá a carne do sacrifício.

20 Porém, se alguma pessoa, tendo sobre si imundícia, comer a carne do sacrifício pacífico, que é do SENHOR, será eliminada do seu povo.

21 Se uma pessoa tocar alguma coisa imunda, como imundícia de homem, ou de gado imundo, ou de qualquer réptil imundo e da carne do sacrifício pacífico, que é do SENHOR, ela comer, será eliminada do seu povo.

Deus proíbe comer gordura e sangue

14Y de ello presentará una parte de cada ofrenda como contribución al Señor; será para el sacerdote que rocía la sangre de las ofrendas de paz.

15»En cuanto a la carne del sacrificio de sus ofrendas de paz en acción de gracias, se comerá el día que la ofrezca; no dejará nada hasta la mañana siguiente.

16Pero si el sacrificio de su ofrenda es por un voto o una ofrenda voluntaria, se comerá en el día que ofrezca el sacrificio; y al día siguiente se podrá comer lo que quede;
17pero lo que quede de la carne del sacrificio será quemado en el fuego al tercer día.
18De manera que si se come de la carne del sacrificio de sus ofrendas de paz al tercer día, el que la ofrezca no será acepto, ni se le tendrá en cuenta. Será cosa ofensiva, y la persona que coma de ella llevará su propia iniquidad.
19»La carne que toque cualquier cosa inmunda no se comerá; se quemará en el fuego. En cuanto a otra carne, cualquiera que esté limpio puede comer de ella.
20Pero la persona que coma la carne del sacrificio de las ofrendas de paz que pertenecen al Señor, estando inmunda, esa persona será cortada de entre su pueblo.
21Y cuando alguien toque alguna cosa inmunda, ya sea inmundicia humana o un animal inmundo, o cualquier cosa abominable e inmunda y coma de la carne del sacrificio de la ofrenda de paz que pertenece al Señor, esa persona será cortada de entre su pueblo».

14y parte de toda la ofrenda se presentará como ofrenda elevada al Señor, la cual será para el sacerdote que rocíe la sangre de los sacrificios de paz.

15»La carne del sacrificio de paz que se ofrece como acción de gracias se comerá el mismo día en que sea ofrecida. No se dejará de ella nada para el día siguiente.
16»Si el sacrificio de su ofrenda cumple un voto, o es voluntario, se comerá el mismo día en que se ofrezca el sacrificio, y lo que quede de éste se comerá al día siguiente.
17»Si del sacrificio queda carne hasta el tercer día, ésta será quemada en el fuego.

18»Si alguien come al tercer día carne del sacrificio de paz, ese sacrificio no le será aceptado al que lo ofreció, ni le será contado. Será un acto abominable, y el que lo coma cargará con su pecado.

19»La carne que tenga contacto con alguna cosa impura, no deberá comerse, sino quemarse en el fuego. Todos los que estén puros podrán comer esa carne,

20pero quien estando impuro coma la carne del sacrificio de paz, que es del Señor, será eliminado de su pueblo.

21»Quien toque alguna cosa impura, como la inmundicia humana, o algún animal impuro, o cualquier otra abominación impura, y luego coma la carne del sacrificio de paz, que es del Señor, será eliminado de su pueblo.»

14Cätas c'u na jun u tz'akatil che jujun u wäch sipanic ri tasom che ri Ajawaxel cäyataj c'u che ri cojol tabal tok'ob ri cajamin ri u quiq'uel ri tabal tok'ob re utzirisan ib.
15Ri u ti'jal ri awaj ri cächi'x che u ya'ic maltioxinic xukuje' re utzirisan ib, rajawaxic cätij pa ri k'ij aretak cajach ri awaj, man c'o ta jun ch'akap cätas can che re ri ucab k'ij.
16We c'u ne cächi'x ri awaj che u tz'akatisaxic jun chi'nic, o jun sipanic ri caq'uiy pa anima'aj, rajawaxic u tijic kas pa ri k'ij aretak cäpil ri cächi'xic, ri cäto'taj canok cuya' cätij chucab k'ij;
17we c'u cäcanaj can niq'uiaj che, ri u ti'jal ri awaj pa ri urox k'ij, rajawaxic cäporox ronojel.

18We c'o jun cätijow ri u ti'jal ri awaj re utzirisan ib che ri urox k'ij, man cäc'amar ta we tabal tok'ob ri' rumal ri Ajawaxel; man c'o ta cupatanij che ri xyo'wic ri cätijowic we ti'j ri' cäbe ri mac chrij.

19Ri ti'j ri cuchap apachique jasach ri tz'il, man cätij taj, xa cäporox pa k'ak'. Conojel ri e ch'ajch'oj cuya' cäquitij que ri ti'j.

20Ri winak ri tz'ilobinak ri cutij ri ti'j re ri tabal tok'ob re utzirisan ib, ri jachom che ri Ajawaxel, we winak ri' quesax na chquixo'l ri u winakil.

21Ri winak ri cuchap apachique jasach ri tz'il we u tz'ilol winak, o u tz'ilol awaj o apachique tz'il ri cuya' muluwibal c'u'x, cutij c'u re ri ti'j re ri tabal tok'ob re ri utzirisan ib ri jachom che ri Ajawaxel, we winak ri' quesax na chquixo'l ri u winakil.”

Pixab che ri cäban che ri xepo xukuje' ri quic'

22 Disse mais o SENHOR a Moisés:

23 Fala aos filhos de Israel, dizendo: Não comereis gordura de boi, nem de carneiro, nem de cabra.

24 A gordura do animal que morre por si mesmo e a do dilacerado por feras podem servir para qualquer outro uso, mas de maneira nenhuma as comereis;
25 porque qualquer que comer a gordura do animal, do qual se trouxer ao SENHOR oferta queimada, será eliminado do seu povo.

26 Não comereis sangue em qualquer das vossas habitações, quer de aves, quer de gado.

27 Toda pessoa que comer algum sangue será eliminada do seu povo.

A porção dos sacerdotes

28 Disse mais o SENHOR a Moisés:

29 Fala aos filhos de Israel, dizendo: Quem oferecer ao SENHOR o seu sacrifício pacífico trará a sua oferta ao SENHOR; do seu sacrifício pacífico

30 trará com suas próprias mãos as ofertas queimadas do SENHOR; a gordura do peito com o peito trará para movê-lo por oferta movida perante o SENHOR.

31 O sacerdote queimará a gordura sobre o altar, porém o peito será de Arão e de seus filhos.

32 Também a coxa direita dareis ao sacerdote por oferta dos vossos sacrifícios pacíficos.

33 Aquele dos filhos de Arão que oferecer o sangue do sacrifício pacífico e a gordura, esse terá a coxa direita por sua porção;

22Después habló el Señor a Moisés, diciendo:

23Habla a los hijos de Israel y diles: «Ninguna grasa de buey, ni de cordero, ni de cabra, comeréis.

24La grasa de un animal muerto y la grasa de un animal despedazado por las bestias podrá servir para cualquier uso, mas ciertamente no debéis comerla.
25Porque cualquiera que coma grasa del animal del cual se ofrece una ofrenda encendida al Señor, la persona que coma será cortada de entre su pueblo.

26Y no comeréis sangre, ni de ave ni de animal, en ningún lugar en que habitéis.

27Toda persona que coma cualquier clase de sangre, esa persona será cortada de entre su pueblo».

28Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:
29Habla a los hijos de Israel y diles: «El que ofrezca el sacrificio de sus ofrendas de paz al Señor, traerá su ofrenda al Señor del sacrificio de sus ofrendas de paz.
30Sus propias manos traerán ofrendas encendidas al Señor. Traerá la grasa con el pecho, para que el pecho sea presentado como ofrenda mecida delante del Señor.

31Y el sacerdote quemará la grasa sobre el altar; pero el pecho pertenecerá a Aarón y a sus hijos.

32Y daréis al sacerdote la pierna derecha como contribución de los sacrificios de vuestras ofrendas de paz.
33Aquel que de entre los hijos de Aarón ofrezca la sangre de las ofrendas de paz y la grasa, recibirá la pierna derecha como su porción.

22El Señor habló con Moisés, y le dijo:
23«Habla con los hijos de Israel, y diles que no deben comer ninguna grasa de buey, ni de cordero ni de cabra.
24La grasa de animal muerto, y la grasa del animal que haya sido despedazado por las fieras, podrá usarse para cualquier otra cosa, menos para comer.
25Cualquiera que coma grasa de los animales que se ofrecen al Señor como ofrenda encendida, será eliminado de su pueblo.

26Dondequiera que ustedes vivan, no deberán comer ninguna sangre de aves ni de bestias.

27Cualquiera que coma sangre, será eliminado de su pueblo.»

28El Señor habló con Moisés, y le dijo:

29«Habla con los hijos de Israel, y diles que el que ofrezca un sacrificio de paz al Señor, lo deberá presentar ante el Señor.

30Con sus propias manos presentará las ofrendas que se deban quemar ante el Señor. Presentará la grasa con el pecho, para que el pecho sea mecido como sacrificio mecido delante del Señor,

31y el sacerdote quemará la grasa en el altar, aunque el pecho será para Aarón y sus hijos.

32Al sacerdote le darán la espaldilla derecha de sus sacrificios de paz, para que la eleve como ofrenda.

33El sacerdote que ofrezca la sangre de los sacrificios de paz, y la grasa, recibirá la espaldilla derecha como su porción.

22Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:
23“Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: c'o xepo re ama' wacax mitijo, mawi re ama' chij, o re ati't q'uisic'.

24Ri u xepoyil ri cäminak awaj o ri cach'akatix cumal juyubal tak awaj, quiwilo jawije' quicoj wi, mitijo.

25Apachin c'ut ri cätijow ri u xepoyil ri awaj ri cäporox che sipanic chuwäch ri Ajawaxel, ri cätijowic quesax na chquixo'l ri u winakil.
26Apawije' ta ne ri ix jekel wi, c'o jubik' qui quiq'uel ri chicop ri c'o u xic' mitijo, mawi qui quiq'uel tak awaj.
27Ri winak ri cutij u quiq'uel apachique awaj, quesax na chquixo'l ri u winakil.”

Ri ti'j ri caya' che ri cojol tabal tok'ob

28Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

29“Chabij chque ri aj israelib: chi jachin ri cuya' tabal tok'ob re utzirisan ib, rajawaxic cuc'am bic chuwäch ri Ajawaxel.

30Cuc' ri kas e u k'ab cuc'am ulok chuwäch ri Ajawaxel ri sipanic ri cäporoxic: ri xepo ri c'o che ri uwo c'uxaj; ri kas uwo c'uxaj che u banic chuwäch ri Ajawaxel jas ri nak'atal u banic che u jachic.
31Ri xepo cäporox rumal ri cojol tabal tok'ob puwi' ri porobal, are c'u ri uwo c'uxaj cäcanaj che ri Aaron xukuje' chque ri e rija'lil.
32Ri ca' ri awaj ri re ri quiquiak'ab ri queya' che tabal tok'ob re utzirisan ib queya' che ri cojol tabal tok'ob jacha' che cuchuj.
33Ri ra' ri awaj re ri riquiak'ab, rech ri cojol tabal tok'ob ri cächi'n ri u xepoyil xukuje' ri u quiq'uel ri awaj re ri tabal tok'ob re utzirisan ib,

34 porque o peito movido e a coxa da oferta tomei dos filhos de Israel, dos seus sacrifícios pacíficos, e os dei a Arão, o sacerdote, e a seus filhos, por direito perpétuo dos filhos de Israel.

35 Esta é a porção de Arão e a porção de seus filhos, das ofertas queimadas do SENHOR, no dia em que os apresentou para oficiarem como sacerdotes ao SENHOR;

36 a qual o SENHOR ordenou que se lhes desse dentre os filhos de Israel no dia em que os ungiu; estatuto perpétuo é pelas suas gerações.

37 Esta é a lei do holocausto, da oferta de manjares, da oferta pelo pecado, da oferta pela culpa, da consagração e do sacrifício pacífico,

38 que o SENHOR ordenou a Moisés no monte Sinai, no dia em que ordenou aos filhos de Israel que oferecessem as suas ofertas ao SENHOR, no deserto do Sinai.

Levítico 8

A consagração de Arão e de seus filhos

Êxodo 29.1-37

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

2 Toma Arão, e seus filhos, e as vestes, e o óleo da unção, como também o novilho da oferta pelo pecado, e os dois carneiros, e o cesto dos pães asmos

3 e ajunta toda a congregação à porta da tenda da congregação.

34 Pues yo he tomado de los hijos de Israel, de los sacrificios de sus ofrendas de paz, el pecho de la ofrenda mecida y la pierna de la contribución, y los he dado al sacerdote Aarón y a sus hijos, como su porción para siempre de parte de los hijos de Israel.

35 »Esta es la porción consagrada a Aarón y la porción consagrada a sus hijos de las ofrendas encendidas para el Señor, desde el día en que él los presentó para ministrar como sacerdotes al Señor,

36 la cual el Señor había ordenado que se les diera de parte de los hijos de Israel el día en que Él los ungió. Es la porción de ellos para siempre, por todas sus generaciones».

37 Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda de cereal, de la ofrenda por el pecado, de la ofrenda por la culpa, de la ofrenda de consagración y del sacrificio de las ofrendas de paz,

38 que el Señor ordenó a Moisés en el monte Sinaí, el día en que Él mandó a los hijos de Israel que presentaran sus ofrendas al Señor en el desierto de Sinaí.

Levítico 8

Consagración de Aarón y de sus hijos

1 Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

2 Toma a Aarón y con él a sus hijos, y las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo de la ofrenda por el pecado, los dos carneros y la cesta del pan sin levadura;

3 y reúne a toda la congregación a la entrada de la tienda de reunión.

34 De los sacrificios de paz que ofrecen los hijos de Israel, yo he tomado el pecho que se mece y la espaldilla que se eleva en ofrenda, y se lo he dado al sacerdote Aarón y a sus hijos. Éste será un estatuto perpetuo para los hijos de Israel.

35 Desde el día que yo, el Señor, los consagré para que fueran mis sacerdotes, de las ofrendas encendidas que se me ofrecen, asigné esta porción para Aarón y sus hijos.

36 Desde el día que yo, el Señor, los ungí de entre los hijos de Israel, ordené que se les diera esta porción, como estatuto perpetuo para todos sus descendientes.»

37 Ésta es la ley para los holocaustos, las ofrendas, los sacrificios por el pecado, los sacrificios por la culpa, las consagraciones y los sacrificios de paz.

38 El Señor se la dio a Moisés en el monte Sinaí, el día que en el desierto de Sinaí les ordenó a los hijos de Israel que le presentaran sus ofrendas.

Levítico 8

Consagración de Aarón y de sus hijos

(Ex 29.1-37)

1 El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2 «Toma a Aarón y a sus hijos, junto con las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros, y el canastillo de los panes sin levadura,

3 y reúne a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.»

34 chque c'ut ri qui tabal tok'ob re utzirisan ib ri aj israelib, ri caquiban chwe nu c'amom ri uwo c'uxaj jacha' sipanic ri nim u k'ij xukuje' ri ra' ri awaj ri tasom, e nu yo'm c'u che ri cojol tabal tok'ob ri Aaron, xukuje' chque ri e rija'lil are wa' ri cäya' chque amak'el ri quesax chque ri qui sipanic ri aj israelib.

35 Are wa' ri cärechbej ri Aaron xukuje' ri cäquechbej ri e rija'lil, ri quesax chque tak ri sipanic ri queporox chuwäch ri Ajawaxel, cachapletaj bic pa ri k'ij aretak quetas che cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel,

36 ri Ajawaxel xtakanic chi ri aj israelib caquiya' chque, kas pa ri k'ij aretak xebutaso, pixab wa' ri caquitz'akatisaj ri ri tataxelab xukuje' ri e qui c'ojol.

37 Are pixab wa' che qui ya'ic ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic, ri sipanic tak re c'äj, ri tabal tak tok'ob u mac rech ri mac, ri tabal tak tok'ob u mac rech ri chak'maquil, ri sipanic tak re tastajic ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib;

38 are wa' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises puwi' ri juyub Sinai, aretak xubij chque ri aj israelib pa ri chaki'j uwo sak aj Sinai chi cäquiya' sipanic che.”

Aj Levitib 8

Ri u tastajic ri Aaron e rachil ri e u c'ojol

1 Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

2 “Chac'ama' ri Aaron e rachil ri e u c'ojol, xukuje' chebac'ama' ri atz'iak ri cäquicoj ri cojol tabal tok'ob, ri aseit re ri tastajic, ri alaj ama' wacax re cuyubal mac, ri quieb ama'ib tak chij, ri alaj chicäch ri e c'o caxlanwa chupam ri man cäya' ta ch'am cuc',

3 chebamulij ri aj israelib chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.”

4 Fez, pois, Moisés como o SENHOR lhe ordenara, e a congregação se ajuntou à porta da tenda da congregação.
5 Então, disse Moisés à congregação: Isto é o que o SENHOR ordenou que se fizesse.
6 E fez chegar a Arão e a seus filhos e os lavou com água.

7 Vestiu a Arão da túnica, cingiu-o com o cinto e pôs sobre ele a sobrepeliz; também pôs sobre ele a estola sacerdotal, e o cingiu com o cinto de obra esmerada da estola sacerdotal, e o ajustou com ele.

8 Depois, lhe colocou o peitoral, pondo no peitoral o Urim e o Tumim;

9 e lhe pôs a mitra na cabeça e na mitra, na sua parte dianteira, pôs a lâmina de ouro, a coroa sagrada, como o SENHOR ordenara a Moisés.

10 Então, Moisés tomou o óleo da unção, e ungiu o tabernáculo e tudo o que havia nele, e o consagrou;

11 e dele aspergiu sete vezes sobre o altar e ungiu o altar e todos os seus utensílios, como também a bacia e o seu suporte, para os consagrar.

12 Depois, derramou do óleo da unção sobre a cabeça de Arão e ungiu-o, para consagrá-lo.

13 Também Moisés fez chegar os filhos de Arão, e vestiu-lhes as túnicas, e cingiu-os com o cinto, e atou-lhes as tiaras, como o SENHOR lhe ordenara.

14 Então, fez chegar o novilho da oferta pelo pecado; e Arão e seus filhos puseram as mãos sobre a cabeça do novilho da oferta pelo pecado;

4Y Moisés hizo tal como el Señor le ordenó, y cuando la congregación se había reunido a la entrada de la tienda de reunión,
5Moisés dijo a la congregación: Esto es lo que el Señor ha ordenado hacer.
6Entonces Moisés hizo que Aarón y sus hijos se acercaran, y los lavó con agua.

7Y puso sobre él la túnica, lo ciñó con el cinturón, lo vistió con el manto y le puso el efod; y lo ciñó con el cinto tejido del efod, con el cual se lo ató.

8Después le puso el pectoral, y dentro del pectoral puso el Urim y el Tumim.

9Puso también la tiara sobre su cabeza, y sobre la tiara, al frente, puso la lámina de oro, la diadema santa, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

10Y Moisés tomó el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todo lo que en él había, y los consagró.

11Con el aceite roció el altar siete veces y ungió el altar y todos sus utensilios, y la pila y su base, para consagrarlos.

12Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón y lo ungió, para consagrarlo.
13Luego Moisés hizo que los hijos de Aarón se acercaran y los vistió con túnicas, los ciñó con cinturones, y les ajustó las tiaras tal como el Señor había ordenado a Moisés.
14Entonces trajo el novillo de la ofrenda por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del novillo de la ofrenda por el pecado.

4Moisés hizo lo que el Señor le mandó, y se reunió la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.
5Allí le dijo a la congregación: «Esto es lo que el Señor ha ordenado hacer.»
6Entonces Moisés hizo que Aarón y sus hijos se acercaran, y los lavó con agua;

7luego le puso a Aarón la túnica, le ciñó el cinto, lo cubrió con el manto, le puso el efod, y le ajustó el cinto del efod.

8Luego le puso encima el pectoral, y dentro de éste puso el Urim y el Tumim.
9Después le puso la mitra sobre la cabeza, y sobre la mitra, por el frente, colocó la placa de oro, la diadema santa, tal y como el Señor se lo había ordenado.
10Moisés tomó entonces el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todo lo que en él había, y lo santificó.

11Siete veces roció el aceite sobre el altar, y ungió el altar y todos sus utensilios, lo mismo que la fuente y su base, para santificarlos.

12Luego derramó algo del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo.

13Después hizo que los hijos de Aarón se acercaran, y les puso las túnicas, les ciñó los cintos y les ajustó las tiaras, tal y como el Señor se lo había ordenado.

14Luego Moisés mandó traer el becerro de la expiación, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza de ese becerro

4Je c'u xuban ri Moises jacha' ri takanic ri xya' che rumal ri Ajawaxel, xebumulij c'u ri aj israelib chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
5Xubij c'u ri Moises chque: “Are takanic wa' ri xuya' ri Ajawaxel chi cäbanic.”
6Xuban c'u ri Moises chi ri Aaron e rachil ri e u c'ojol xekebic, xebuch'aj c'u ruc' ja'.
7Ri Moises xucoj ri u pam atz'iak chrij ri Aaron, xuxim ri u pam ruc' ri pas; xucoj ri kas atz'iak ri cäbe chupam ri atz'iak ri nim u k'ij, xucoj c'u ri atz'iak ri nim u k'ij chrij utzalaj u ximic xuban ruc' ri ximibal rech.
8Xucoj c'ut ri cacoj cho c'uxaj chrij, chupam c'ut ri cacoj cho c'uxaj xucoj wi ri Urim, xukuje' ri Tumim.
9Xucoj c'ut ri pisbal jolomaj che ri u jolom, chuwäch wa' xucoj wi ri pejpic k'an puak, ri catasowic jacha' cojol tabal tok'ob, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.
10Xuc'am c'ut ri Moises ri aseit re ri tastajic, xuk'ij puwi' ri k'ijilabal xukuje' paquiwi' conojel ri jastak ri e c'o chupam, je qui tasic wa' xubano.
11Wukub mul xuchicoj we aseit ri' puwi' ri porobal, xujamij c'u puwi' ri porobal xukuje' paquiwi' conojel ri u chaconisan, xukuje' puwi' ri nimalaj tzima c'olbal ja' rachilam ri u tiq'uilibal, che qui tasic.
12Ri Moises xuk'ij c'ut puwi' ri Aaron ri aseit re tastajic che u tasic jacha' che cojol tabal tok'ob.
13Xubij chi c'u chque ri e u c'ojol ri Aaron chi quekebic, xebucoj ri u pam atz'iak chquij, xuxim ri qui pam cuc' tak pas, xusuc'umaj ri pisbal qui jolom, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

14Xtakan c'u ri Moises che u c'amic ulok ri alaj ama' wacax ri cäpil che josk'ibal macaj, ri Aaron e rachil

15 e Moisés o imolou, e tomou o sangue, e dele pôs, com o dedo, sobre os chifres do altar em redor, e purificou o altar; depois, derramou o resto do sangue à base do altar e o consagrou, para fazer expiação por ele.

16 Depois, tomou toda a gordura que está sobre as entranhas, e o redenho do fígado, e os dois rins, e sua gordura; e Moisés os queimou sobre o altar.

17 Mas o novilho com o seu couro, e a sua carne, e o seu excremento queimou fora do arraial, como o SENHOR ordenara a Moisés.

18 Depois, fez chegar o carneiro do holocausto; e Arão e seus filhos puseram as mãos sobre a cabeça do carneiro.

19 E Moisés o imolou e aspergiu o sangue sobre o altar, em redor.

20 Partiu também o carneiro nos seus pedaços; Moisés queimou a cabeça, os pedaços e a gordura.

21 Porém as entranhas e as pernas lavou com água; e Moisés queimou todo o carneiro sobre o altar; holocausto de aroma agradável, oferta queimada era ao SENHOR, como o SENHOR ordenara a Moisés.

22 Então, fez chegar o outro carneiro, o carneiro da consagração; e Arão e seus filhos puseram as mãos sobre a cabeça do carneiro.

23 E Moisés o imolou, e tomou do seu sangue, e o pôs sobre a ponta da orelha direita de Arão, e sobre o

15Después Moisés lo degolló y tomó la sangre y con su dedo puso parte de ella en los cuernos del altar por todos los lados, y purificó el altar. Luego derramó el resto de la sangre al pie del altar y lo consagró, para hacer expiación por él.

16Tomó también toda la grasa que había en las entrañas y el lóbulo del hígado, y los dos riñones con su grasa, y los quemó Moisés sobre el altar.

17Pero el novillo, con su piel, su carne y su estiércol, lo quemó en el fuego fuera del campamento, tal como el Señor había mandado a Moisés.

18Entonces presentó el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

19Y Moisés lo degolló y roció la sangre sobre el altar, por todos los lados.

20Después de haber cortado el carnero en pedazos, Moisés quemó la cabeza, los pedazos y la grasa.

21Después de lavar las entrañas y las patas con agua, Moisés quemó todo el carnero sobre el altar. Fue holocausto de aroma agradable; fue ofrenda encendida para el Señor, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

22Luego presentó el segundo carnero, el carnero de la consagración, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

23Y Moisés lo degolló y tomó de la sangre y la puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, en el

15y Moisés lo degolló; luego tomó la sangre y con su dedo la untó sobre los cuernos del altar y alrededor del altar, y así lo purificó. El resto de la sangre la echó al pie del altar, y santificó el altar para realizar allí la reconciliación.

16Después Moisés tomó toda la grasa que recubría los intestinos, la grasa del hígado, y los dos riñones con su grasa, y todo esto lo quemó sobre el altar.

17El becerro y su piel, y su carne y estiércol, Moisés los quemó fuera del campamento, tal y como el Señor se lo había ordenado.

18Después Moisés mandó traer el carnero del holocausto. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,

19y Moisés lo degolló y roció la sangre sobre el altar y alrededor de éste,

20y cortó el carnero en trozos, después de lo cual quemó la cabeza, los trozos, y la grasa;

21luego enjuagó los intestinos y las piernas, y quemó todo el carnero sobre el altar como holocausto de olor grato para el Señor, como ofrenda encendida, tal y como el Señor se lo había ordenado.

22Después Moisés mandó traer el otro carnero, el de las consagraciones. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,

23y Moisés lo degolló; tomó luego un poco de la sangre y la untó sobre el lóbulo de la oreja derecha

ri e u c'ojol xquiya' ri qui k'ab puwi' ri u jolom ri alaj ama' wacax.

15Ri Moises xutok' u kul ri alaj ama' wacax, xuc'am ri quic' cuc' ri e u wi' tak u k'ab xubil chquij ri ruc'a' ri porobal, che u josk'ixic ri porobal; ri quic' ri xto'tajic xujamij pa rakan ri porobal, jewa' xuban che u tastajic ri porobal, che qui rikic ri cuyubal tak mac chila'.

16Ri Moises xuc'am ronojel ri xepo ri c'o chquij ri ti'j chupam, ri u xepoyil ri u seseb, xukuje' ri quieb u quinak' rachilam ri qui xepoyil, xuporoj c'u ronojel puwi' ri porobal.

17Are c'u ri u tz'akatil ri alaj ama' wacax, ri u tz'umal, ri u ti'jal, ri u mes, xuporoj chrij ri kajebal, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

18Ri Moises xubano chi chnakajix ri ama' chij ri cächi'x che tabal tok'ob ri cächajirisaxic are' c'u ri Aaron e rachil ri e u c'ojol, xquiya' ri qui k'ab pa u jolom ri ama' chij.

19Ri Moises xutok' u kul ri ama' chij, xujamij ri quic' puwi' xukuje' pa tak uxcut ri porobal,

20xutasij ri ama' chij pa ch'akatak, xuporoj ri u jolom, ri u ti'jal ri tasim, xukuje' ri u xepoyil;

21xebuch'aj ri ti'j chupam xukuje' tak ri e ra', ri chij xuporoj c'u ronojel puwi' ri porobal; jacha' ri cachajirisaxic, jacha' che sipanic re c'oc'al ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che.

22Ri Moises xubano chi cac'am chi ulok ri jun chi ama' chij ri rech ri nak'atisabal che ri tasanic, ri Aaron e rachil ri e u c'ojol xquiya' ri qui k'ab puwi' ri u jolom ri ama' chij.

23Ri Moises xutok' u kul ri ama' chij, xuc'am jubik' che ri quic', xubil xe' u xiquin ri Aaron re ri u

polegar da sua mão direita, e sobre o polegar do seu pé direito.

24 Também fez chegar os filhos de Arão; pôs daquele sangue sobre a ponta da orelha direita deles, e sobre o polegar da mão direita, e sobre o polegar do pé direito; e aspergiu Moisés o resto do sangue sobre o altar, em redor.

25 Tomou a gordura, e a cauda, e toda a gordura que está nas entranhas, e o redenho do fígado, e ambos os rins, e a sua gordura, e a coxa direita.

26 Também do cesto dos pães asmos, que estava diante do SENHOR, tomou um bolo asmo, um bolo de pão azeitado e uma obreia e os pôs sobre a gordura e sobre a coxa direita.

27 E tudo isso pôs nas mãos de Arão e de seus filhos e o moveu por oferta movida perante o SENHOR.

28 Depois, Moisés o tomou das suas mãos e o queimou no altar sobre o holocausto; era uma oferta da consagração, por aroma agradável, oferta queimada ao SENHOR.
29 Tomou Moisés o peito e moveu-o por oferta movida perante o SENHOR; era a porção que tocava a Moisés, do carneiro da consagração, como o SENHOR lhe ordenara.
30 Tomou Moisés também do óleo da unção e do sangue que estava sobre o altar e o aspergiu sobre Arão e as suas vestes, bem como sobre os filhos de

pulgar de su mano derecha y en el pulgar de su pie derecho.

24Hizo también que se acercaran los hijos de Aarón; y Moisés puso sangre en el lóbulo de la oreja derecha de ellos, en el pulgar de su mano derecha y en el pulgar de su pie derecho. Entonces Moisés roció el resto de la sangre sobre el altar, por todos los lados.

25Y tomó la grasa y la cola gorda, y toda la grasa que estaba en las entrañas, el lóbulo del hígado, los dos riñones con su grasa y la pierna derecha.

26Y de la cesta del pan sin levadura que estaba delante del Señor, tomó una torta sin levadura, una torta de pan mezclada con aceite y un hojaldre, y los puso sobre las porciones de grasa y sobre la pierna derecha.

27Entonces lo puso todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y lo presentó como una ofrenda mecida delante del Señor.

28Después Moisés tomó todo esto de las manos de ellos y lo quemó en el altar con el holocausto. Fue ofrenda de consagración como aroma agradable, ofrenda encendida para el Señor.
29Tomó también Moisés el pecho y lo presentó como ofrenda mecida delante del Señor; era la porción del carnero de la consagración que pertenecía a Moisés, tal como el Señor le había ordenado.
30Y tomó Moisés del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus

de Aarón, sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo gordo de su pie derecho.

24Luego Moisés hizo que los hijos de Aarón se acercaran, y untó un poco de la sangre sobre el lóbulo de sus orejas derechas, sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los dedos gordos de sus pies derechos, y finalmente roció la sangre sobre el altar y alrededor de éste.

25Después Moisés tomó la grasa, la cola, toda la grasa que recubría los intestinos, la grasa del hígado, los dos riñones con su grasa, y la espaldilla derecha.

26Del canastillo de los panes sin levadura, que estaba delante del Señor, tomó una torta sin levadura, una torta de pan con aceite y una hojaldra, y las puso junto con la grasa y la espaldilla derecha.

27Todo esto lo puso en las manos de Aarón y de sus hijos, y mandó que se presentara como ofrenda mecida delante del Señor.

28Después Moisés tomó todo eso de las manos de ellos, y lo quemó en el altar, sobre el holocausto como consagración en olor grato para el Señor, como ofrenda encendida.
29Entonces Moisés tomó el pecho y lo presentó como ofrenda mecida delante del Señor. Del carnero de las consagraciones, ésa fue la porción asignada a Moisés, tal y como el Señor se lo había ordenado.
30Después Moisés tomó algo del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y los roció sobre Aarón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y las

riquiak'ab, xukuje' puwi' ri nim u wi' u k'ab re ri riquiak'ab, xukuje' puwi' ri nim u wi' rakan re ri riquiak'ab.

24Ri Moises xebusiq'uij ri e u c'ojol ri Aaron, xukuje' xubil ri quic' xe' tak qui xiquin re ri quiquiak'ab, puwi' ri nim u wi' qui k'ab re ri quiquiak'ab, xukuje' puwi' ri nim u wi' cakan re ri quiquiak'ab; xujamij c'u na ri quic' ri xto'tajic puwi' xukuje' chrij ri porobal.

25Ri Moises xuc'am c'u ri xepo, ri je'aj, ronojel ri xepo ri quech'ukuw ri pamaj, ri xepo ri c'o chrij ri seseb, ri quieb quinak' rachil ri qui xepoyil, xukuje' ri a'aj aj iquiak'ab.
26Chupam ri chicäch ri c'olbal ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am cuc' ri caya' chuwäch ri Ajawaxel, ri Moises xuc'am jun caxlanwa ri man yo'm ta ch'am ruc', xukuje' jun caxlanwa chic ri yok'om aseit ruc', xukuje' jun wotz'otz', xebuya' cuc' ri xepo, xukuje' ri a'aj aj iquiak'ab;
27conojel we jastak ri' xebuya' pa u k'ab ri Aaron xukuje' pa qui k'ab ri e u c'ojol, rech cäquiban chuwäch ri Ajawaxel jas ri nak'atisabal che ri jachanic.
28Xuc'am c'u ri Moises we jastak ri' pa qui k'ab, xuporoj puwi' ri porobal, junam ruc' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, jacha' sipanic re tastajic ri cäc'oc'atic sipanic wa' ri cäporoxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
29Xuc'am c'u ri Moises ri uwo c'uxaj, xuban c'u ri' ri nak'atal u banic chuwäch ri Ajawaxel; we u tz'akatil we ama' chij ri' are wa' ri xya'taj che ri Moises, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che.
30Xuc'am c'u ri Moises jubik' aseit re ri tastajic xukuje' che ri quic' ri c'o puwi' ri porobal, xuchicoj c'u puwi' ri Aaron paquiwi' ri e u c'ojol, xukuje'

Arão e as suas vestes; e consagrou a Arão, e as suas vestes, e a seus filhos, e as vestes de seus filhos.

31 Disse Moisés a Arão e a seus filhos: Cozei a carne diante da porta da tenda da congregação e ali a comereis com o pão que está no cesto da consagração, como tenho ordenado, dizendo: Arão e seus filhos a comerão.

32 Mas o que restar da carne e do pão queimareis.

33 Também da porta da tenda da congregação não saireis por sete dias, até ao dia em que se cumprirem os dias da vossa consagração; porquanto por sete dias o SENHOR vos consagrará.

34 Como se fez neste dia, assim o SENHOR ordenou se fizesse, em expiação por vós.

35 Ficareis, pois, à porta da tenda da congregação dia e noite, por sete dias, e observareis as prescrições do SENHOR, para que não morrais; porque assim me foi ordenado.

36 E Arão e seus filhos fizeram todas as coisas que o SENHOR ordenara por intermédio de Moisés.

Levítico 9

Arão oferece sacrifícios por si e pelo povo

1 Ao oitavo dia, chamou Moisés a Arão, e a seus filhos, e aos anciãos de Israel

2 e disse a Arão: Toma um bezerro, para oferta pelo pecado, e um carneiro, para holocausto, ambos sem defeito, e traze-os perante o SENHOR.

hijos; y consagró a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

31Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: Hervid la carne a la entrada de la tienda de reunión, y comedla allí junto con el pan que está en la cesta de la ofrenda de consagración, tal como lo he ordenado, diciendo: «Aarón y sus hijos lo comerán».

32Y el resto de la carne y del pan lo quemaréis en el fuego.

33Y no saldréis de la entrada de la tienda de reunión por siete días, hasta que termine el período de vuestra consagración; porque por siete días seréis consagrados.

34El Señor ha mandado hacer tal como se ha hecho hoy, para hacer expiación a vuestro favor.

35Además, permaneceréis a la entrada de la tienda de reunión día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza del Señor para que no muráis, porque así se me ha ordenado.

36Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que el Señor había ordenado por medio de Moisés.

Levítico 9

Primeros sacrificios de Aarón

1Aconteció en el octavo día que Moisés llamó a Aarón, a sus hijos y a los ancianos de Israel;

2y dijo a Aarón: Toma un becerro para la ofrenda por el pecado, y un carnero para el

vestiduras de ellos, y santificó a Aarón y sus vestiduras, lo mismo que a sus hijos y a las vestiduras de ellos,

31y les dijo Moisés a Aarón y a sus hijos: «Hiervan la carne a la entrada del tabernáculo de reunión, y cómanla allí con el pan que está en el canastillo de las consagraciones, tal y como yo lo ordené cuando dije que Aarón y sus hijos lo comieran.

32Lo que sobre de la carne y del pan lo quemarán.

33Durante siete días no saldrán del tabernáculo de reunión, hasta que se cumplan los días de sus consagraciones, porque serán consagrados durante siete días.

34El Señor ordenó que se hiciera expiación por ustedes tal y como hoy se ha hecho.

35Así que ustedes permanecerán día y noche, durante siete días, a la entrada del tabernáculo de reunión, y cumplirán con esta ordenanza delante del Señor, para que no mueran. Esto es lo que se me ha ordenado.»

36Y Aarón y sus hijos hicieron todo lo que por medio de Moisés el Señor ordenó que se hiciera.

Levítico 9

Los sacrificios de Aarón

1A los ocho días, Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel.

2A Aarón le dijo: «Toma de la vacada un becerro para expiación, y un carnero para holocausto, sin defecto, y ofrécelos delante del Señor.

paquiwi' ri catz'iak conojel ri e cojol tabal tok'ob. Jewa' xuban che u tasic ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol xukuje' ronojel ri catz'iak ri e cojol tabal tok'ob.

31Xubij chi c'u na ri Moises che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol: “Chitzaca' ri ti'j chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, kas chila' c'ut chi tija' wi cärachilaj ri caxlanwa ri c'o pa ri alaj chicäch ri quech ri tastajic, jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel chwe aretak xubij: ‘Ri Aaron e rachil ri e u c'ojol e are' quetijow we ti'j ri'.’

32Ri wa, ri ti'j, ri cäto'tajic, quiporoj conojel pa ri k'ak'.

33Minajtajisaj c'u iwib wukub k'ij che ri u chi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, are c'u k'ijol wa' ri cäbeytaj che ri i tastajic.

34Ri Ajawaxel u yo'm takanic chi ri nak'atisabal che u rikic ri u cuyutajic ri macaj ri bantajinak iwumal je chbanok jacha' ri bantajinak camic.

35Quixcanaj ba' can wukub k'ij, chi pa k'ij, chi chak'ab chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. Nim chiwila' wi ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel rech man quixcäm taj; je c'u takanic wa' yo'm chwe.”

36Ri Aaron e rachil ri e u c'ojol, xquiban ronojel ri u takom u banic ri Ajawaxel rumal ri Moises.

Aj Levitib 9

Ri Aaron cuchaplej u cojic tabal tok'ob

1Pa ri uwajxak k'ij, ri Moises xusiq'uij ri Aaron e rachil ri e u c'ojol, xukuje' ri nimak tak tatayib re Israel;

2xubij c'u che ri Aaron: “Chac'ama' jun alaj ama' wacax che tabal tok'ob re cuyubal mac, xukuje' jun

3 Depois, dirás aos filhos de Israel: Tomai um bode, para oferta pelo pecado, um bezerro e um cordeiro, ambos de um ano e sem defeito, como holocausto;

4 e um boi e um carneiro, por oferta pacífica, para sacrificar perante o SENHOR, e oferta de manjares amassada com azeite; porquanto, hoje, o SENHOR vos aparecerá.

5 Então, trouxeram o que ordenara Moisés, diante da tenda da congregação, e chegou-se toda a congregação e se pôs perante o SENHOR.

6 Disse Moisés: Esta coisa que o SENHOR ordenou fareis; e a glória do SENHOR vos aparecerá.

7 Depois, disse Moisés a Arão: Chega-te ao altar, faze a tua oferta pelo pecado e o teu holocausto; e faze expiação por ti e pelo povo; depois, faze a oferta do povo e a expiação por ele, como ordenou o SENHOR.

8 Chegou-se, pois, Arão ao altar e imolou o bezerro da oferta pelo pecado que era por si mesmo.

9 Os filhos de Arão trouxeram-lhe o sangue; ele molhou o dedo no sangue e o pôs sobre os chifres do altar; e o resto do sangue derramou à base do altar.

10 Mas a gordura, e os rins, e o redenho do fígado da oferta pelo pecado queimou sobre o altar, como o SENHOR ordenara a Moisés.

holocausto, ambos sin defecto, y ofrécelos delante del Señor.

3Luego hablarás a los hijos de Israel, diciendo: «Tomad un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, y un becerro y un cordero, ambos de un año, sin defecto, para el holocausto,

4y un buey y un carnero para las ofrendas de paz, para sacrificar delante del Señor, y una ofrenda de cereal mezclado con aceite; porque hoy se aparecerá el Señor a vosotros».

5Llevaron, pues, al frente de la tienda de reunión lo que Moisés había ordenado, y toda la congregación se acercó y permaneció de pie delante del Señor.

6Y Moisés dijo: Esto es lo que el Señor ha mandado que hagáis, para que la gloria del Señor se aparezca a vosotros.

7Entonces Moisés dijo a Aarón: Acércate al altar y presenta tu ofrenda por el pecado y tu holocausto, para que hagas expiación por ti mismo y por el pueblo; luego presenta la ofrenda por el pueblo, para que puedas hacer expiación por ellos, tal como el Señor ha ordenado.

8Se acercó, pues, Aarón al altar y degolló el becerro de la ofrenda por el pecado que era por sí mismo.

9Y los hijos de Aarón le presentaron la sangre; y él mojó su dedo en la sangre, puso parte de ella sobre los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar.

10Después quemó sobre el altar la grasa, los riñones y el lóbulo del hígado de la ofrenda por el pecado, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

3Habla luego con los hijos de Israel, y diles que tomen un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero de un año, sin defecto, para holocausto,

4y que sacrifiquen delante del Señor un buey y un carnero como sacrificio de paz, y una ofrenda amasada con aceite, porque hoy el Señor se mostrará ante ustedes.»

5Toda la congregación llevó al tabernáculo de reunión todo lo que Moisés ordenó que se llevara, y luego fueron y se presentaron delante del Señor.

6Entonces Moisés dijo: «Esto es lo que el Señor ha ordenado hacer. Háganlo, y el Señor les mostrará su gloria.»

7A Aarón, Moisés le dijo: «Acércate al altar, y presenta tu holocausto y tu ofrenda de expiación, y haz la reconciliación con Dios por ti mismo y por el pueblo. Presenta además la ofrenda del pueblo, para su reconciliación con Dios, tal y como lo ha ordenado el Señor.»

8Entonces Aarón se acercó al altar y degolló el becerro para su propia expiación.

9Los hijos de Aarón le llevaron la sangre; y él mojó en ella su dedo y la untó sobre los cuernos del altar, luego derramó la sangre restante al pie del altar,

10y quemó sobre el altar la grasa con los riñones y la grasa del hígado de la expiación, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés,

ama' chij ri man c'o ta u yab che tabal tok'ob ri cächajirisaxic chebaya' c'u chuwäch ri Ajawaxel.

3Chabij chque ri aj israelib: chi chquic'ama' ulok jun alaj ama' q'uisic' che tabal tok'ob re cuyubal mac, jun alaj ama' wacax xukuje' jun alaj ama' chij re jujun qui junab ri man c'o ta qui yab ri queya' che tabal tok'ob ri quechajirisaxic,

4xukuje' jun ama' wacax, xukuje' jun ama' chij ri quepil chuwäch ri Ajawaxel che tabal tok'ob re utzirisan ib, xukuje' chquic'ama' ulok jun sipanic re c'äj ri yok'om aseit ruc'; culuc'utu' c'u na rib ri Ajawaxel chiwäch camic."

5Ri aj israelib xequic'am ulok c'ä chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ri xtakan wi ri Moises, conojel c'u ri aj israelib xekebic, xetaq'ui' c'u na chuwäch ri Ajawaxel.

6Xubij c'u ri Moises chque: "Are wa' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel. Chibana', cuc'ut c'u na rib ri Ajawaxel chiwäch ruc' nimalaj juluwem."

7Xubij c'u ri Moises che ri Aaron: "Chatkeb ruc' ri porobal, chaya' ri tabal tok'ob re ri cuyubal a mac xukuje' ri awaj re tabal tok'ob ri cächajirisaxic rech quecuyutaj ri a mac xukuje' ri qui mac ri aj israelib. Xukuje' chaya' ri qui sipanic ri aj israelib che cuyubal qui mac, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel."

8Xkeb c'u ri Aaron ruc' ri porobal, xutok' u kul ri alaj ama' wacax ri cuchi'j qui mac quech ri e u mac.

9Ri e u c'ojol xquiya' ri quic' che ri Aaron, ri Aaron xurub ri u wi' u k'ab pa ri quic' xubil chquij ri uc'a' re ri porobal, are c'u ri quic' ri xtotajic, xujamij pa rakan ri porobal.

10Xuporoj c'u ri xepo rachilam quieb quinak', xukuje' ri u xepoyil ri u seseb ri awaj ri xpil u mac rech ri

11 Porém a carne e o couro queimou fora do arraial.

12 Depois, imolou o holocausto, e os filhos de Arão lhe entregaram o sangue, e ele o aspergiu sobre o altar, em redor.

13 Também lhe entregaram o holocausto nos seus pedaços, com a cabeça; e queimou-o sobre o altar.

14 E lavou as entranhas e as pernas e as queimou sobre o holocausto, no altar.

15 Depois, fez chegar a oferta do povo, e, tomando o bode da oferta pelo pecado, que era pelo povo, o imolou, e o preparou por oferta pelo pecado, como fizera com o primeiro.

16 Também fez chegar o holocausto e o ofereceu segundo o rito.

17 Fez chegar a oferta de manjares, e dela tomou um punhado, e queimou sobre o altar, além do holocausto da manhã.

18 Depois, imolou o boi e o carneiro em sacrifício pacífico, que era pelo povo; e os filhos de Arão entregaram-lhe o sangue, que aspergiu sobre o altar, em redor,

19 como também a gordura do boi e do carneiro, e a cauda, e o que cobre as entranhas, e os rins, e o redenho do fígado.

11Sin embargo, la carne y la piel las quemó en el fuego fuera del campamento.

12Luego degolló el holocausto; y los hijos de Aarón le dieron la sangre y la roció sobre el altar, por todos los lados.

13Y le dieron el holocausto en pedazos, con la cabeza, y los quemó sobre el altar.

14Lavó también las entrañas y las patas, y las quemó con el holocausto sobre el altar.

15Luego presentó la ofrenda por el pueblo, y tomó el macho cabrío para la ofrenda por el pecado que era por el pueblo, lo degolló y lo ofreció por los pecados, como el primero.

16Presentó también el holocausto, y lo ofreció conforme a la ordenanza.

17Después presentó la ofrenda de cereal, y llenó de ella su mano, y la quemó sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

18Luego degolló el buey y el carnero, el sacrificio de las ofrendas de paz que era por el pueblo; y los hijos de Aarón le dieron la sangre y él la roció sobre el altar, por todos los lados.

19En cuanto a los pedazos de grasa del buey y del carnero, la cola gorda, la grasa que cubre las entrañas, los riñones y el lóbulo del hígado,

11pero la carne y la piel las quemó fuera del campamento.

12Aarón degolló también el holocausto, y los hijos de Aarón le llevaron la sangre y él la roció sobre el altar y alrededor de éste.

13Entonces le llevaron el holocausto pieza por pieza, y la cabeza, y Aarón quemó todo esto sobre el altar.

14Luego lavó los intestinos y las piernas, y quemó todo esto en el altar, junto con el holocausto;

15ofreció también la ofrenda del pueblo, tomó el macho cabrío que era para la expiación del pueblo y, como había hecho con el primero, lo degolló y lo ofreció por el pecado;

16además, ofreció el holocausto, según el rito establecido,

17ofreció la ofrenda, tomó un puñado de ella, y la quemó sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

18Aarón degolló también el buey y el carnero en sacrificio de paz, que era del pueblo, y los hijos de Aarón le llevaron la sangre y él la roció sobre el altar y alrededor de éste;

19tomó las grasas del buey y del carnero, junto con la cola, la grasa que recubre los intestinos, los riñones, y la grasa del hígado,

macaj, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

11Are c'u ri ti'j xukuje' ri tz'um, xuporoj pa k'ak' chrij ri tinimit.

12Ri Aaron xutok' u kul ri awaj ri cäya' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, e are' c'ut ri e u c'ojol xquic'am bic ri quic' ri xujamij ri Aaron puwi' xukuje' pa tak uxcut ri porobal.

13Xquic'am c'u bic ri u jolom ri awaj che, rachil ri u ti'jal ri cächi'x che tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri Aaron xuporoj ri ti'j puwi' ri porobal.

14Xebuch'aj c'u ri ti'j chupam xukuje' tak ri ra', xebuporoj c'u puwi' ri porobal.

15Ri Aaron xuchi'j xukuje' ri qui sipanic ri aj israelib. Xuc'am ri alaj ama' q'uisic' ri are tabal tok'ob u mac rech ri u mac ri tinimit, xutok' c'ut ri u kul, xuchi'j c'ut qui mac ri macaj, jacha' ri xuban che ri nabe sipanic.

16Aretak xujach ri awaj ri cachi'x che ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic je xuban che jas ri jekebam u banic.

17Xujach c'ut ri sipanic quech c'äj, ri xuc'am jumuk' che, ri xuporoj puwi' ri porobal, e c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tak tok'ob ri que chajirisax ak'abibal.

18Ri Aaron xukuje' xutok' u kul ri ama' wacax, xukuje' ri chij ri xquichi'j ri aj israelib che tabal tok'ob re utzirisan ib, ri e u c'ojol xquic'am bic ri quic' che, xujamij c'u ri Aaron puwi' xukuje' pa tak uxcut ri porobal;

19xukuje' xquijach ri e u xepoyil ri ama' wacax che, xukuje' ri e rech ri ama' chij, ri e qui je', ri xepo ri e c'o chquij ri ti'j chupam, ri e quinak' xukuje' ri seseb ri c'o wi xepo,

20 E puseram a gordura sobre o peito, e ele a queimou sobre o altar;

21 mas o peito e a coxa direita Arão moveu por oferta movida perante o SENHOR, como Moisés tinha ordenado.

22 Depois, Arão levantou as mãos para o povo e o abençoou; e desceu, havendo feito a oferta pelo pecado, e o holocausto, e a oferta pacífica.

23 Então, entraram Moisés e Arão na tenda da congregação; e, saindo, abençoaram o povo; e a glória do SENHOR apareceu a todo o povo.

24 E eis que, saindo fogo de diante do SENHOR, consumiu o holocausto e a gordura sobre o altar; o que vendo o povo, jubilou e prostrou-se sobre o rosto.

Levítico 10

Nadabe e Abiú morrem diante do SENHOR

1 Nadabe e Abiú, filhos de Arão, tomaram cada um o seu incensário, e puseram neles fogo, e sobre este, incenso, e trouxeram fogo estranho perante a face do SENHOR, o que lhes não ordenara.

2 Então, saiu fogo de diante do SENHOR e os consumiu; e morreram perante o SENHOR.
3 E falou Moisés a Arão: Isto é o que o SENHOR disse: Mostrarei a minha santidade naqueles que se cheguem a mim e serei glorificado diante de todo o povo. Porém Arão se calou.

20los pusieron sobre los pechos de los animales sacrificados; y él quemó los pedazos de grasa sobre el altar.

21Pero Aarón presentó los pechos y la pierna derecha como ofrenda mecida delante del Señor, tal como Moisés había ordenado.

22Entonces Aarón alzó sus manos hacia el pueblo y lo bendijo, y después de ofrecer la ofrenda por el pecado, el holocausto y las ofrendas de paz, descendió.

23Y Moisés y Aarón entraron en la tienda de reunión, y cuando salieron y bendijeron al pueblo, la gloria del Señor apareció a todo el pueblo.

24Y salió fuego de la presencia del Señor que consumió el holocausto y los pedazos de grasa sobre el altar. Al verlo, todo el pueblo aclamó y se postró rostro en tierra.

Levítico 10

El pecado de Nadab y Abiú

1Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron sus respectivos incensarios, y después de poner fuego en ellos y echar incienso sobre él, ofrecieron delante del Señor fuego extraño, que Él no les había ordenado.

2Y de la presencia del Señor salió fuego que los consumió, y murieron delante del Señor.
3Entonces Moisés dijo a Aarón: Esto es lo que el Señor habló, diciendo: «Como santo seré tratado por los que se acercan a mí, y en presencia de todo el pueblo seré honrado». Y Aarón guardó silencio.

20y poniendo las grasas sobre el pecho del animal sacrificado las quemó sobre el altar.

21Sin embargo, el pecho y la espaldilla derecha los meció Aarón delante del Señor, como ofrenda mecida, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

22Luego, Aarón levantó las manos en dirección al pueblo, lo bendijoy descendió, después de hacer la expiación, el holocausto y el sacrificio de paz.

23Entonces Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo de reunión, y luego salieron y bendijeron al pueblo, y el Señor mostró su gloria a todo el pueblo:

24De la presencia del Señor salió un fuego que consumió el holocausto y las grasas que estaban sobre el altar. Al ver esto, todo el pueblo alabó a Dios y se postró sobre su rostro.

Levítico 10

El pecado de Nadab y Abiú

1Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario y pusieron fuego e incienso en ellos, y ofrecieron delante del Señor un fuego extraño, que él nunca les mandó ofrecer.

2Entonces, de la presencia del Señor salió un fuego que los quemó, y murieron delante del Señor.
3Entonces Moisés le dijo a Aarón: «A esto se refería el Señor cuando dijo: "Seré santificado entre aquellos que se acercan a mí, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado."" Pero Aarón guardó silencio.

20xequiya' c'ut ri xepoyil cuc' tak ri e uwo c'uxaj. Xebuporoj c'ut ri Aaron puwi' ri porobal.

21E are' tak cuc' ri e uwo c'uxaj, cachil ri a'aj aj iquiak'ab, xuwi xuban ri xban che qui jachic chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri takanic ri u yo'm che ri Moises.

22Ri Aaron xebuyac ri u k'ab paquiwi' ri aj israelib, xebutewichi'j; aretak jachtajinak chic ri tabal tok'ob u mac rech ri macaj, ri tabal tok'ob ri cächajisaxic, xukuje' ri tabal tok'ob re utzirisan ib xbec xuya' can ri porobal.
23Xoc c'u ri Moises rachil ri Aaron chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, aretak c'u xebel ulok xequitewichi'j ri aj israelib xuc'ut c'u rib ri Ajawaxel ruc' nimalaj juluwem chquiwäch conojel ri tinimit.
24Xel ulok k'ak' chuwäch ri Ajawaxel, xuporoj ri awaj ri poroxic rij, xukuje' tak ri xepo ri c'o puwi' ri porobal. Aretak xquil conojel ri aj israelib xquirak qui chi' ruc' quicotemal, xquimej quib c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew.

Aj Levitib 10

Ri u mac ri Abiu rachil ri Nadab

1Ri e u c'ojol ri Aaron are' ri Nadab xukuje' ri Abiu, chquijujunal xquic'am ri qui bukibal, xequiya' k'ak' xukuje' c'oc'alaj k'ol chquipam, xquichi'j c'u chuwäch ri Ajawaxel jun k'ak' ri jun chi wi ri man are ta ri u bim ri Ajawaxel chque.
2Xel c'u ulok k'ak' chuwäch ri Ajawaxel ri xebupororej, xecäm c'ut chuwäch ri Ajawaxel.

3Xubij c'u ri Moises che ri Aaron: "Are wa' ri xraj ri Ajawaxel xubij: 'Chque ri quenakajin chwe quinc'ut wi na ri nu tastajic, chquiwäch conojel ri aj israelib

4 Então, Moisés chamou a Misael e a Elzafã, filhos de Uziel, tio de Arão, e disse-lhes: Chegai, tirai vossos irmãos de diante do santuário, para fora do arraial.

5 Chegaram-se, pois, e os levaram nas suas túnicas para fora do arraial, como Moisés tinha dito.

6 Moisés disse a Arão e a seus filhos Eleazar e Itamar: Não desgrenheis os cabelos, nem rasgueis as vossas vestes, para que não morrais, nem venha grande ira sobre toda a congregação; mas vossos irmãos, toda a casa de Israel, lamentem o incêndio que o SENHOR suscitou.

7 Não saireis da porta da tenda da congregação, para que não morrais; porque está sobre vós o óleo da unção do SENHOR. E fizeram conforme a palavra de Moisés.

Deveres e porções dos sacerdotes

8 Falou também o SENHOR a Arão, dizendo:

9 Vinho ou bebida forte tu e teus filhos não bebereis quando entrardes na tenda da congregação, para que não morrais; estatuto perpétuo será isso entre as vossas gerações,

10 para fazerdes diferença entre o santo e o profano e entre o imundo e o limpo

11 e para ensinardes aos filhos de Israel todos os estatutos que o SENHOR lhes tem falado por intermédio de Moisés.

4Llamó también Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: Acercaos, llevaos a vuestros parientes de delante del santuario, fuera del campamento.

5Y ellos se acercaron y los llevaron fuera del campamento todavía en sus túnicas, como Moisés había dicho.

6Luego Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: No descubráis vuestra cabeza ni rasguéis vuestros vestidos, para que no muráis y para que Él no desate todo su enojo contra toda la congregación. Pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, se lamentarán por el incendio que el Señor ha traído.

7Ni siquiera saldréis de la entrada de la tienda de reunión, no sea que muráis; porque el aceite de unción del Señor está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al mandato de Moisés.

Deberes y porciones de los sacerdotes

8El Señor habló a Aarón, diciendo:

9No beberéis vino ni licor, tú ni tus hijos contigo, cuando entréis en la tienda de reunión, para que no muráis (es estatuto perpetuo por todas vuestras generaciones),

10y para que hagáis distinción entre lo santo y lo profano, entre lo inmundo y lo limpio,

11y para que enseñéis a los hijos de Israel todos los estatutos que el Señor les ha dicho por medio de Moisés.

4Luego Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, el tío de Aarón, y les dijo: «Acérquense y sáquenlos del santuario. Llévenlos fuera del campamento.»

5Y ellos se acercaron y, siguiendo las órdenes de Moisés, con túnicas y todo los sacaron del campamento.

6Entonces Moisés le dijo a Aarón, y también a sus hijos Eleazar e Itamar: «No se descubran la cabeza, ni se rasguen los vestidos en señal de duelo, para que no mueran ni caiga la ira de Dios sobre toda la congregación. Sólo sus hermanos, todo el pueblo de Israel, lamentarán su muerte y el incendio que el Señor ha enviado.

7Pero ustedes, no salgan del tabernáculo de reunión, o morirán; porque el aceite de la unción del Señor está sobre ustedes.” Y ellos hicieron lo que Moisés les ordenó.

8El Señor habló con Aarón, y le dijo:

9«Cuando tú y tus hijos entren en el tabernáculo de reunión, no deben beber vino ni sidra, para que no mueran. Éste es un estatuto perpetuo para sus descendientes,

10para que puedan discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo limpio y lo impuro,

11y para que enseñen a los hijos de Israel todos los estatutos que el Señor les ha dado por medio de Moisés.»

quinc'ut na ri nu juluwem.’ ” Man c'o ta c'u jas xubij ri Aaron.

4Ri Moises xebusiq'uij ri Misael xukuje' ri Elzapan, (e u c'ojol ri Uziel, rican ri Aaron), xubij chque: “Tisaj, chebiwesaj bic we iwachalal ri' chupam ri k'ijilabal, jebiya' can chrij ri kajebal.”

5Xekeb c'ut, xequitelej bic e qui cojom ri rij catz'iak, xequiya' can chrij ri kajebal jacha' ri takanic ri u yo'm ri Moises.

Ri pixab chque ri cojol tabal tok'ob

6Xubij c'u ri Moises che ri Aaron, e rachil ri e u c'ojol ri Eleazar xukuje' ri Itamar: ri e u c'ojol ri Aaron: “Miquiyiba' ri i wi', mawi mebijis ri iwatz'iak che u c'utic ri i bis, mixecäm c'u ne, mäkaj ri royowal ri Ajawaxel paquiwi' ri aj israelib. Ri cuya' caquibisoj are ri cachalal ri cachalaxic quib, conojel ri aj israelib, chi ri Ajawaxel xuban na we c'atic ri'.

7Naj mixbe wi che ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, rech man quixcäm taj; ri ix tastajinak rumal ri raseit ri Ajawaxel.” Je c'ut jacha' ri takanic ri xuya' ri Moises je xquibano.

8Ri Ajawaxel xtzijon chic ruc' ri Aaron, xubij c'u che:

9“Aretak ri at o ri e a c'ojol quixoc pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, mitij u wa'l uva, mawi uq'uia' ri quek'abarisanic, rech man quixcäm taj; jun pixab wa' ri cacanaj can chque ri tataxelab xukuje' chque ri c'ojolaxelab

10rech quixcuinic quiwil ri u jalbem rib ri tastalic ruc' ri man tastalic taj, ri tz'il xukuje' ri ch'ajch'oj,

11rech quixcuinic quebitijoj ri aj israelib chque conojel ri pixab ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel chiwe rumal ri Moises.”

12 Disse Moisés a Arão e aos filhos deste, Eleazar e Itamar, que lhe ficaram: Tomai a oferta de manjares, restante das ofertas queimadas ao SENHOR, e comei-a, sem fermento, junto ao altar, porquanto coisa santíssima é.

13 Comê-la-eis em lugar santo, porque isto é a tua porção e a porção de teus filhos, das ofertas queimadas do SENHOR; porque assim me foi ordenado.

14 Também o peito da oferta movida e a coxa da oferta comereis em lugar limpo, tu, e teus filhos, e tuas filhas, porque foram dados por tua porção e por porção de teus filhos, dos sacrifícios pacíficos dos filhos de Israel.

15 A coxa da oferta e o peito da oferta movida trarão com as ofertas queimadas de gordura, para mover por oferta movida perante o SENHOR, o que será por estatuto perpétuo, para ti e para teus filhos, como o SENHOR tem ordenado.

16 Moisés diligentemente buscou o bode da oferta pelo pecado, e eis que já era queimado; portanto, indignando-se grandemente contra Eleazar e contra Itamar, os filhos que de Arão ficaram, disse:

17 Por que não comestes a oferta pelo pecado no lugar santo? Pois coisa santíssima é; e o SENHOR a deu a vós outros, para levardes a iniqüidade da congregação, para fazerdes expiação por eles diante do SENHOR.

12Y Moisés dijo a Aarón y a los hijos que le quedaban, Eleazar e Itamar: Tomad la ofrenda de cereal que queda de las ofrendas encendidas para el Señor, y comedla sin levadura junto al altar, porque es santísima.

13La comeréis, pues, en lugar santo, porque es la porción tuya y la porción de tus hijos de las ofrendas encendidas al Señor; porque así se me ha ordenado.

14Sin embargo, el pecho de la ofrenda mecida y la pierna de la ofrenda podéis comerlos en un lugar limpio, tú, y tus hijos y tus hijas contigo; porque han sido dadas como la porción tuya y la de tus hijos de los sacrificios de las ofrendas de paz de los hijos de Israel.

15La pierna que fue ofrecida levantándola, y el pecho que fue ofrecido meciéndolo, los traerán junto con las ofrendas encendidas de los pedazos de grasa, para presentarlos como ofrenda mecida delante del Señor; así será para siempre la porción tuya y la de tus hijos contigo, tal como el Señor ha ordenado.

16Y Moisés preguntó con diligencia por el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, y he aquí que había sido quemado. Y se enojó con Eleazar e Itamar, los hijos que le habían quedado a Aarón, diciendo:

17¿Por qué no comisteis la ofrenda por el pecado en el lugar santo? Porque es santísima y os ha sido dada para quitar la culpa de la congregación, para hacer expiación por ellos delante del Señor.

12Entonces Moisés le dijo a Aarón, y también a Eleazar y a Itamar, los hijos que le habían quedado: «Tomen la ofrenda que queda de las ofrendas encendidas al Señor, y cómanla sin levadura junto al altar. Se trata de una ofrenda muy santa,

13así que deben comerla en un lugar santo. Esto deben hacerlo tú y tus hijos con las ofrendas encendidas al Señor, porque así se me ha ordenado.

14Además, tú y tus hijos y tus hijas deben comer en un lugar limpio el pecho mecido y la espaldilla elevada, porque son tuyos y de tus hijos. Por derecho les han sido dados de los sacrificios de paz de los hijos de Israel.

15Llevarán ante el Señor la espaldilla que se eleva y el pecho que se mece como ofrenda, junto con las ofrendas de las grasas que se queman. Por derecho perpetuo serán tuyos y de tus hijos, tal y como el Señor lo ha ordenado.»

16Moisés preguntó entonces por el macho cabrío de la expiación, y como resultó que ya había sido quemado, se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón que habían quedado, y les dijo:

17«¿Por qué no comieron la ofrenda de expiación en un lugar santo? Se trata de una ofrenda muy santa, y el Señor se la dio a ustedes para que llevaran la iniquidad de la congregación, y para que sean reconciliados delante del Señor.

12Xubij c'u ri Moises che ri Aaron, xukuje' che ri Eleazar, ri Itamar, ri e quieb u c'ojol ri Aaron ri e canajinak canok: “Chebic'ama' ri sipanic quech c'äj ri e canajinak can chque ri sipanic ri xeporox chuwäch ri Ajawaxel, mebiya' ch'am cuc', chebitija' chunakaj ri porobal, sibalaj c'u tastalic wa'.
13Chitija' pa jun tastalic c'olbal, are c'u wa' ri i taklebem ri at xukuje' ri e a c'ojol chque ri sipanic ri queporox che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, are c'u takanic wa' yo'm chwe.
14Ri uwo c'uxaj are sipanic wa' ri nim u k'ij, ri ra' ri awaj ri qui yo'm ri aj israelib che sipanic, rajawaxic quebitij pa jun c'olbal ch'ajch'oj ri at, xukuje' ri e a c'ojol ri e a mia'l; e are wa' ri ya'tal chiwe chque ri qui tz'akatil ri tabal tak tok'ob ri cäquiya' ri aj israelib che utzirisan ib.
15Ri ra' ri awaj ri cäya' che sipanic, xukuje' ri uwo c'uxaj ri cäya' che sipanic ri nim u k'ij, quec'am na bic chuwäch ri Ajawaxel; queya' chuwäch jacha' sipanic ri nim qui k'ij, querachilaj ri xepo ri queporoxic; are c'u awech wa' amak'el cuc' ri awalc'ual, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel.”
16Xuta' c'u ri Moises chque jas xquiban che ri alaj ama' q'uisic' ri cäpil u mac ri macaj, xbix c'u che chi xporotajic; xoyowar chrij ri Eleazar xukuje' ri Itamar, ri e quieb u c'ojol ri Aaron ri e canajinak canok, xubij chque:
17“¿Jasche man xitij ri tabal tok'ob u mac rech ri macaj pa ri c'olbal ri tastajinak?Jun jasach c'u wa' ri sibalaj tastalic, u yo'm c'u ri Ajawaxel chiwe rech ix quixekan ri qui mac ri aj israelib, quirik c'u ri sachbal qui mac rumal ri Ajawaxel.

18 Eis que desta oferta não foi trazido o seu sangue para dentro do santuário; certamente, devíeis tê-la comido no santuário, como eu tinha ordenado.

19 Respondeu Arão a Moisés: Eis que, hoje, meus filhos ofereceram a sua oferta pelo pecado e o seu holocausto perante o SENHOR; e tais coisas me sucederam; se eu, hoje, tivesse comido a oferta pelo pecado, seria isso, porventura, aceito aos olhos do SENHOR?

20 O que ouvindo Moisés, deu-se por satisfeito.

Levítico 11

Leis sobre os animais limpos e os imundos

Deuteronômio 14.3-20

1 Falou o SENHOR a Moisés e a Arão, dizendo-lhes:

2 Dizei aos filhos de Israel: São estes os animais que comereis de todos os quadrúpedes que há sobre a terra:

3 todo o que tem unhas fendidas, e o casco se divide em dois, e rumina, entre os animais, esse comereis.

4 Destes, porém, não comereis: dos que ruminam ou dos que têm unhas fendidas: o camelo, que rumina, mas não tem unhas fendidas; este vos será imundo;

5 o arganaz, porque rumina, mas não tem as unhas fendidas; este vos será imundo;

6 a lebre, porque rumina, mas não tem as unhas fendidas; esta vos será imunda.

18He aquí, puesto que la sangre no había sido traída dentro, al santuario, ciertamente debíais haber comido la ofrenda en el santuario, tal como yo ordené.

19Pero Aarón dijo a Moisés: Mira, hoy mismo han presentado ellos su ofrenda por el pecado y su holocausto delante del Señor. Ya que esto me ha sucedido, si yo hubiera comido hoy de la ofrenda por el pecado, ¿hubiera sido grato a los ojos del Señor?

20Cuando Moisés oyó esto, quedó satisfecho.

Levítico 11

Animales limpios e inmundos

1El Señor habló a Moisés y a Aarón, diciéndoles:

2Hablad a los hijos de Israel, y decidles: «Estos son los animales que podréis comer de entre todos los animales que hay sobre la tierra.

3De entre los animales, todo el que tiene pezuña dividida, formando así cascos hendidos, y rumia, este comeréis.

4Sin embargo, de los que rumian o tienen pezuña dividida, no comeréis estos: el camello, porque aunque rumia no tiene pezuña dividida; será inmundo para vosotros;

5el damán, porque aunque rumia, no tiene pezuña dividida; será inmundo para vosotros;

6el conejo, porque aunque rumia, no tiene pezuña dividida; será inmundo para vosotros;

18Miren, la sangre no fue llevada adentro del santuario; y ustedes debían haber comido la ofrenda en un lugar santo, como yo lo ordené.»

19Aarón le respondió a Moisés: «Mira, mis hijos han ofrecido hoy su expiación y su holocausto delante del Señor, ¡y es a mí a quien tenía que sucederme todo esto! ¿Le habría agradado al Señor que yo hubiera comido hoy del sacrificio de expiación?»

20Al oír esto, Moisés se dio por satisfecho.

Levítico 11

Animales limpios e impuros

(Dt 14.3-21)

1El Señor habló con Moisés y Aarón, y les pidió

2que hablaran con los hijos de Israel y les dijeran: «De entre todos los animales que hay sobre la tierra, éstos son los que podrán comer:

3»Todos los que tengan la pezuña hendida y rumien podrán comerlos.

4»De los que rumian o tienen pezuña no podrán comer los siguientes: »El camello, porque rumia pero no tiene la pezuña hendida. Deben considerarlo impuro.

5»El damán, porque rumia pero no tiene pezuña. Deben considerarlo impuro.

6»La liebre, porque rumia pero no tiene pezuña. Deben considerarla impura.

18We man xc'am ta c'u bic ri quic' pa ri rachoch Dios, ri ix rajawaxic xitij ta ri tabal tok'ob pa ri c'olbal ri tastalic, jacha' ri takanic ri nu yo'm.

19Ri Aaron, xubij che ri Moises: Chawilampe', camic ri e are' qui jachom ri tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel u mac rech ri macaj xukuje' ri qui tabal tok'ob ri cächajirisaxic; are c'u ri in xebenc'ulmaj we jastak ri', we ta c'u xintij ri tabal tok'ob camic ri u mac rech ri macaj, ¿la cäc'amar ta c'u lo ri' chuwäch ri Ajawaxel?"

20Aretak xuta' ri Moises ri xubij ri Aaron, man c'o ta chi jas xubij.

Aj Levitib 11

Awajib ri e ch'ajch'oj xukuje' ri e tz'il

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, rachil ri Aaron, xubij c'u chque:

2"Chibij chque ri aj israelib chi, e are' tak wa' ri awaj ri ya'talic quequitijo, chquixo'l conojel ri awaj ri e c'o cho ri ulew. Cuya' quequitij ri awaj

3ri quieb u banom quixq'uiak, xukuje' quecoq'uisanic,

4man cuya' ta c'ut quebitij we awaj ri' pune' ta quecoq'uisanic o quieb ta u banom ri quixq'uiak: ri camey, rumal rech chi cäcoq'uisanic man u banom ta c'u quieb ri rixq'uiak, tz'ilalaj awaj wa' chiwe.

5Ri u tzi' ja', rumal rech chi cäcoq'uisanic, man u banom ta c'u quieb ri rixq'uiak, tz'ilalaj awaj wa' chiwe.

6Ri imul pune' cäcoq'uisanic, man u banom ta c'u quieb ri rixq'uiak, tz'ilalaj awaj wa' chiwe.

7 Também o porco, porque tem unhas fendidas e o casco dividido, mas não rumina; este vos será imundo;
8 da sua carne não comereis, nem tocareis no seu cadáver. Estes vos serão imundos.

9 De todos os animais que há nas águas comereis os seguintes: todo o que tem barbatanas e escamas, nos mares e nos rios; esses comereis.

10 Porém todo o que não tem barbatanas nem escamas, nos mares e nos rios, todos os que enxameiam as águas e todo ser vivente que há nas águas, estes serão para vós outros abominação.

11 Ser-vos-ão, pois, por abominação; da sua carne não comereis e abominareis o seu cadáver.

12 Todo o que nas águas não tem barbatanas ou escamas será para vós outros abominação.

13 Das aves, estas abominareis; não se comerão, serão abominação: a águia, o quebrantosso e a águia marinha;
14 o milhano e o falcão, segundo a sua espécie,
15 todo corvo, segundo a sua espécie,
16 o avestruz, a coruja, a gaivota, o gavião, segundo a sua espécie,
17 o mocho, o corvo marinho, a íbis,
18 a gralha, o pelicano, o abutre,
19 a cegonha, a garça, segundo a sua espécie, a poupa e o morcego.
20 Todo inseto que voa, que anda sobre quatro pés será para vós outros abominação.

7 y el cerdo, porque aunque tiene pezuña dividida, formando así un casco hendido, no rumia; será inmundo para vosotros.
8 No comeréis de su carne ni tocaréis sus cadáveres; serán inmundos para vosotros.

9 »De todos los animales que hay en las aguas, podréis comer estos: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas, en los mares o en los ríos, podréis comer.

10 Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en los mares y en los ríos, entre todo lo que se mueve en las aguas y entre todas las criaturas vivientes que están en el agua, os serán abominación;

11 os serán abominación, no comeréis de su carne y abominaréis sus cadáveres.

12 Todo lo que en las aguas no tenga aletas ni escamas, os será abominación.

13 »Además, estas abominaréis de entre las aves, no se comerán, son abominación: el águila, el buitre y el buitre negro,
14 el milano y el halcón según su especie;
15 todo cuervo según su especie;
16 el avestruz, la lechuza, la gaviota y el gavilán según su especie;
17 el búho, el somormujo, el búho real,
18 la lechuza blanca, el pelícano, el buitre común,
19 la cigüeña, la garza según su especie; la abubilla y el murciélago.
20 »Todo insecto alado que ande sobre cuatro patas os será abominación.

7 »El cerdo, porque tiene pezuñas, y éstas las tiene hendidas, pero no rumia. Deben considerarlo impuro.
8 »No deberán comer la carne de estos animales, ni tocar su cadáver. Deben considerarlos impuros.
9 »De todos los animales que viven en las aguas podrán comer los siguientes: »Todos los que tienen aletas y escamas, y viven en las aguas del mar, y en los ríos.
10 Pero no podrán comer ninguno de los que viven en el mar y en los ríos, y no tienen aletas ni escamas, ni ningún otro ser vivo que esté en las aguas. Deben considerarlos impuros

11 y repugnantes. No comerán de su carne, y deberán considerar repugnante su cadáver.

12 Todo animal acuático que no tenga aletas ni escamas, lo considerarán un animal repugnante.

13 »De las aves, considerarán animales repugnantes y no podrán comer los siguientes: »El águila, el quebrantahuesos, el azor,
14 el gallinazo, toda clase de milanos,
15 toda clase de cuervos,
16 el avestruz, la lechuza, la gaviota, toda clase de gavilanes,
17 el búho, el somormujo, el ibis,
18 el calamón, el pelícano, el buitre,
19 la cigüeña, toda clase de garzas, la abubilla y el murciélago.
20 »También considerarán repugnante a todo insecto alado que ande en cuatro patas.

7 Ri ak, pune' u banom quieb ri rixq'uiak, man c'u cäcoq'uisan taj, tz'ilalaj awaj wa' chiwe.

8 Man quitij ta ri qui ti'jal we awaj ri', mawi michap ri cäminak u ti'jal. E tz'ilalaj tak awaj wa'.

9 Chquixo'l ri awaj ri e c'o pa ri ja' we re plo o e re nima', xuwi cuya' quebitij ri c'o alaj tak qui xic' xukuje' ri c'o u solotil ri quij.

10 Conojel c'u ri man c'o ta alaj tak qui xic', mawi c'o ta u solotil ri quij, e awaj wa' ri etzelam qui wäch pune' e re plo o e re nima', xak e junam ri ch'utik tak awaj cuc' ri e nimak.
11 Mebitij ri qui ti'jal, are' e awaj wa' ri etzelam qui wäch, xukuje' quiwetzelaj na qui wäch ri cäminak qui ti'jal.
12 Conojel ri awaj ri e c'o pa tak ri ja' ri man c'o ta alaj tak qui xic' xukuje' ri man c'o ta u solotil ri quij, etzelam qui wäch.
13 Man quetijow ta tak wa' we aj xic'ab tak chicop ri', xane' e awaj wa' ri e etzelam qui wäch: ri cot, ri xulbak, ri cot re plo,
14 ri milano, xukuje' ronojel qui wäch alcon,
15 ronojel qui wäch joj;
16 ri abestrus, ri xoch', ri xic aj plo, ronojel qui wäch xic,
17 ri tucur, ri joj aj plo, ri ibis,
18 ri sisne, ri pelican, ri c'uch,
19 ri siguenya, ronojel qui wäch garz, ri abubiy, ri sotz'.
20 Ronojel chicop ri cärapapic xukuje' cawac'aq'uic, etzelam qui wäch wa'.

21 Mas de todo inseto que voa, que anda sobre quatro pés, cujas pernas traseiras são mais compridas, para saltar com elas sobre a terra, estes comereis.

22 Deles, comereis estes: a locusta, segundo a sua espécie, o gafanhoto devorador, segundo a sua espécie, o grilo, segundo a sua espécie, e o gafanhoto, segundo a sua espécie.

23 Mas todos os outros insetos que voam, que têm quatro pés serão para vós outros abominação.

24 E por estes vos tornareis imundos; qualquer que tocar o seu cadáver imundo será até à tarde.

25 Qualquer que levar o seu cadáver lavará as suas vestes e será imundo até à tarde.

26 Todo animal que tem unhas fendidas, mas o casco não dividido em dois e não rumina vos será por imundo; qualquer que tocar neles será imundo.

27 Todo animal quadrúpede que anda na planta dos pés vos será por imundo; qualquer que tocar o seu cadáver será imundo até à tarde.

28 E o que levar o seu cadáver lavará as suas vestes e será imundo até à tarde; eles vos serão por imundos.

29 Estes vos serão imundos entre o enxame de criaturas que povoam a terra: a doninha, o rato, o lagarto, segundo a sua espécie,

30 o geco, o crocodilo da terra, a lagartixa, o lagarto da areia e o camaleão;

21Sin embargo, estos podéis comer de entre todos los insectos alados que andan sobre cuatro patas: los que tienen, además de sus patas, piernas con coyunturas para saltar con ellas sobre la tierra.

22De ellos podéis comer estos: la langosta según sus especies, la langosta destructora según sus especies, el grillo según sus especies y el saltamontes según sus especies.

23Pero todos los demás insectos alados que tengan cuatro patas os serán abominación.

24»Por estos animales, pues, seréis inmundos; todo el que toque sus cadáveres quedará inmundo hasta el atardecer,

25y todo el que levante parte de sus cadáveres lavará sus vestidos y quedará inmundo hasta el atardecer.

26En cuanto a todo animal de pezuña dividida, pero que no forma pezuña hendida, o que no rumian, serán inmundos para vosotros; todo el que los toque quedará inmundo.

27Y de entre los animales que andan sobre cuatro patas, los que andan sobre sus garras son inmundos para vosotros; todo el que toque sus cadáveres quedará inmundo hasta el atardecer,

28y el que levante sus cadáveres lavará sus ropas y quedará inmundo hasta el atardecer; os son inmundos.

29»Y de entre los animales que se arrastran sobre la tierra, estos serán inmundos para vosotros: el topo, el ratón y el lagarto según sus especies;

30el erizo, el cocodrilo, el lagarto, la lagartija de arena y el camaleón.

21Pero podrán comer de todo insecto alado que ande en cuatro patas, y que además de sus patas tenga piernas para saltar con ellas sobre la tierra.

22»De estos insectos podrán comer toda clase de langostas, y toda clase de grillos y saltamontes.

23Pero todo insecto alado que tenga cuatro patas deberán considerarlo repugnante.

24»Ustedes pueden quedar impuros por lo siguiente: Todo el que toque sus cadáveres quedará impuro hasta el anochecer.

25Todo el que levante alguno de estos insectos muertos deberá lavar sus vestidos y quedarse impuro hasta el anochecer.

26Todo animal cuya pezuña no esté hendida, ni rumie, deberán considerarlo impuro. Todo el que los toque se quedará impuro.

27»De todos los animales que andan en cuatro patas, deberán considerar impuro a todo el que ande sobre sus garras. Todo el que toque sus cadáveres quedará impuro hasta el anochecer.

28Todo el que levante sus cadáveres deberá lavar sus vestidos y se quedará impuro hasta el anochecer. Deberán considerarlos animales impuros.

29»De los animales que se arrastran sobre la tierra deberán considerar impuros a los siguientes: la comadreja, el ratón, toda clase de ranas,

30el erizo, el cocodrilo, el lagarto, la lagartija y el camaleón.

21Cuya' c'ut quebitij wa', pune' querapinic xukuje' quewac'aq'uic, xukuje' e qui rikom tak quib ri ca' cuc' ri cakan ri caquich'opinabej cho ri ulew.

22Ri cuya' quebitij chquixo'l e are wa' ronojel qui wäch sac', nimak tak sac', xi'r xukuje' ri quech'opinic.

23Ronojel c'u qui wäch chicop ri querapinic xukuje' cäwac'lajic, etzelam qui wäch wa'.

24Cumal we jastak ri' quixcanaj tz'il: apachin ri cächapowic ri cäminak qui ti'jal we awaj ri' cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

25Apachin ri cäwalijisan jun chque we cäminak tak awaj ri', quebuch'aj ri ratz'iak, cäcanaj c'u na tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

26Ronojel awaj ri c'o rixq'uiak, ri man u banom ta quieb mawi cäcoq'uisanic, tz'ilalaj awaj wa' chiwe; apachin ri canakowic xukuje' cäcanaj tz'il.

27Apachique awaj ri c'o quiejeb rakan ri cäbin paquiwi' ri quiejeb rakan, tz'ilalaj awaj wa' chiwe, xukuje' apachin ri canakowic aretak cäminak chic, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

28Apachin ri cäwalijisan jun chque we cäminak tak awaj ri', quebuch'aj ri ratz'iak, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab, e tz'il c'u tak wa' we awaj ri' chiwe.

29Chquixo'l ri awaj ri caquijururej quib cho ri ulew e are tak wa' ri e tz'il chiwe: ri sakbin, ri ch'o, xukuje' ronojel qui wäch ri caquijuruj quib:

30jacha' ri oo'n, ri ayin re plo xukuje' ri ayin re chaki'j ulew, ri xpa'ch, xukuje' tak ri xcu'tz.

31 estes vos serão por imundos entre todo o enxame de criaturas; qualquer que os tocar, estando eles mortos, será imundo até à tarde.

32 E tudo aquilo sobre que cair qualquer deles, estando eles mortos, será imundo, seja vaso de madeira, ou veste, ou pele, ou pano de saco, ou qualquer instrumento com que se faz alguma obra, será metido em água e será imundo até à tarde; então, será limpo.

33 E todo vaso de barro, dentro do qual cair alguma coisa deles, tudo o que houver nele será imundo; o vaso quebrareis.

34 Todo alimento que se come, preparado com água, será imundo; e todo líquido que se bebe, em todo vaso, será imundo.

35 E aquilo sobre o que cair alguma coisa do seu corpo morto será imundo; se for um forno ou um fogareiro de barro, serão quebrados; imundos são; portanto, vos serão por imundos.

36 Porém a fonte ou cisterna, em que se recolhem águas, será limpa; mas quem tocar no cadáver desses animais será imundo.

37 Se do seu cadáver cair alguma coisa sobre alguma semente de semear, esta será limpa;

38 mas, se alguém deitar água sobre a semente, e, se do cadáver cair alguma coisa sobre ela, vos será imunda.

39 Se morrer algum dos animais de que vos é lícito comer, quem tocar no seu cadáver será imundo até à tarde;

31Estos serán inmundos para vosotros de entre todos los animales que se arrastran; todo el que los toque cuando estén muertos quedará inmundo hasta el atardecer.

32También quedará inmunda cualquier cosa sobre la cual caiga muerto uno de ellos, incluso cualquier artículo de madera, ropa, piel, saco, o cualquier utensilio de trabajo; será puesto en el agua y quedará inmundo hasta el atardecer; entonces quedará limpio.

33Respecto a cualquier vasija de barro en la cual caiga uno de ellos, lo que está en la vasija quedará inmundo y quebraréis la vasija.

34Todo alimento que se come, sobre el cual caiga de esta agua, quedará inmundo, y todo líquido que se beba en tales vasijas quedará inmundo.

35Todo aquello sobre lo cual caiga parte de sus cadáveres quedará inmundo; el horno o fogón será derribado; son inmundos y seguirán siendo inmundos para vosotros.

36Sin embargo, una fuente o cisterna donde se recoge agua será limpia, pero lo que toque sus cadáveres quedará inmundo.

37Y si parte de sus cadáveres cae sobre cualquier semilla que se ha de sembrar, quedará limpia.

38Pero si se pone agua en la semilla, y una parte de sus cadáveres cae en ella, será inmunda para vosotros.

39»Si muere uno de los animales que tenéis para comer, el que toque su cadáver quedará inmundo hasta el atardecer.

31De entre los animales que se arrastran, a éstos los deberán considerar impuros. Todo el que los toque cuando éstos ya estén muertos, se quedará impuro hasta el anochecer.

32Todo aquello sobre lo que caiga algo del cadáver de estos animales, ya sea un objeto de madera, o un vestido, o piel, o saco, o cualquier instrumento de trabajo, deberá enjuagarse y se quedará impuro hasta el anochecer. Después de eso, quedará limpio.

33Toda vasija de barro en la que caiga alguno de ellos, quedará impura, lo mismo que todo lo que haya dentro de ella, y se tendrá que romper la vasija.

34Todo alimento sobre el que caiga el agua de tales vasijas, quedará impuro, y toda bebida que haya en ellas será impura.

35Todo aquello sobre lo que caiga parte del cadáver de estos animales quedará impuro. El horno y los hornillos deberán ser derribados, pues son impuros, y así deberán ser considerados.

36Sin embargo, las fuentes y las cisternas donde se recoge el agua se considerarán limpias. Sólo se considerará impuro lo que haya tenido contacto con los cadáveres.

37Si alguna parte de los cadáveres cae sobre alguna semilla que vaya a sembrarse, la semilla se considerará limpia.

38Pero si la semilla estaba en remojo, y algo de los cadáveres cae sobre ella, deberán considerarla impura.

39»Si muere algún animal que habías apartado para comer, el que toque su cadáver se quedará impuro hasta el anochecer.

31E are wa' ri e tz'il chiwe chquixo'l conojel ri chicop xukuje' apachin ri quenakowic aretak e cäminak chic, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

32Xukuje' cäcanaj tz'il apachique jasach ri cukajbej jun chque we awaj ri' aretak cäminak chic. We jun jasach re che', we jun atz'iak, o jun jasach re tz'um, o c'ul o apachique chacubal, rajawaxic cänim na pa ja', cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab; c'äte ri' cäcanaj ch'ajch'oj.

33We jun chque we cäminak tak awaj ri' cätzak pa jun bo'j, cäcanaj tz'il xukuje' ri c'o chupam, cäpaxix na we bo'j ri'.

34Ronojel ri tijic rij, ri cäkaj wi ri ja' ri cäch'ajbex re we bo'j ri', xukuje' ronojel ri ruq'uiaxic rij ri c'o chupam ri bo'j, cäcanaj tz'il.

35Apachique jasach ri cukajbej jun chque we awaj ri' aretak cäminak chic, cäcanaj tz'il; we jun nim jorno, o jun alaj jorno: rajawaxic cäwulixic; e tz'il c'u wa' chiwe.

36Are c'u, ri u q'uiyibal ja' o c'ua' ri cäc'am wi ja', kas ch'ajch'oj wi; are c'u ri cächapow ri cäminak awaj, cäcanaj tz'il.

37We cäcäm jun chque we awaj ri', cäkaj c'u ri u ch'akapil puwi' jun ija' ri tiquic rij; kas ch'ajch'oj wi, ri ija'.

38We c'u mubam chic ri ija' cäkaj c'u jun chque we cäminak tak awaj ri puwi', we ija' ri' cux tz'il.

39We c'u ne cäcäm jun chque ri iwawaj ri tijic rij iwumal, ri canakow we cäminak awaj ri' cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab;

40 quem do seu cadáver comer lavará as suas vestes e será imundo até à tarde; e quem levar o seu corpo morto lavará as suas vestes e será imundo até à tarde.

41 Também todo enxame de criaturas que povoam a terra será abominação; não se comerá.

42 Tudo o que anda sobre o ventre, e tudo o que anda sobre quatro pés ou que tem muitos pés, entre todo enxame de criaturas que povoam a terra, não comereis, porquanto são abominação.
43 Não vos façais abomináveis por nenhum enxame de criaturas, nem por elas vos contaminareis, para não serdes imundos.

44 Eu sou o SENHOR, vosso Deus; portanto, vós vos consagrareis e sereis santos, porque eu sou santo; e não vos contaminareis por nenhum enxame de criaturas que se arrastam sobre a terra.
45 Eu sou o SENHOR, que vos faço subir da terra do Egito, para que eu seja vosso Deus; portanto, vós sereis santos, porque eu sou santo.

46 Esta é a lei dos animais, e das aves, e de toda alma vivente que se move nas águas, e de toda criatura que povoa a terra,

47 para fazer diferença entre o imundo e o limpo e entre os animais que se podem comer e os animais que se não podem comer.

Levítico 12

A purificação da mulher depois do parto

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

40Y el que coma parte de su cadáver lavará sus vestidos y quedará inmundo hasta el atardecer; y el que levante el cadáver lavará sus vestidos y quedará inmundo hasta el atardecer.

41»Todo animal que se arrastra sobre la tierra es abominable; no se comerá.

42Todo lo que anda sobre su vientre, todo lo que camina sobre cuatro patas, todo lo que tiene muchos pies, con respecto a todo lo que se arrastra sobre la tierra, no los comeréis porque es abominación.
43No os hagáis abominables por causa de ningún animal que se arrastra; y no os contaminéis con ellos para que no seáis inmundos.

44Porque yo soy el Señor vuestro Dios. Por tanto, consagraos y sed santos, porque yo soy santo. No os contaminéis, pues, con ningún animal que se arrastra sobre la tierra.
45Porque yo soy el Señor, que os he hecho subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios; seréis, pues, santos porque yo soy santo».

46Esta es la ley acerca de los animales, de las aves, de todo ser viviente que se mueve en las aguas y de todo animal que se arrastra sobre la tierra,

47para hacer distinción entre lo inmundo y lo limpio, entre el animal que se puede comer y el animal que no se puede comer.

Levítico 12

Purificación de la mujer después del parto

1Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

40El que coma carne del animal muerto, lavará sus vestidos y se quedará impuro hasta el anochecer. El que remueva el cuerpo muerto, lavará sus vestidos y se quedará impuro hasta el anochecer.

41»De todos los animales que se arrastran sobre la tierra, no comerán ninguno de los reptiles que se arrastran sobre la tierra. Son animales repugnantes, y no se deben comer.

42Tampoco deben comer nada de lo que anda sobre su pecho, ni nada de lo que anda sobre cuatro o más patas. Son animales repugnantes.

43»No se hagan ustedes también repugnantes con esos animales que se arrastran. No se contaminen con ellos. No se hagan impuros por causa de ellos.

44»Yo soy el Señor su Dios. Por lo tanto, ustedes se santificarán, y serán santos, porque yo soy santo. Así que no se contaminen con ninguno de los animales que se arrastran por la tierra.
45»Yo soy el Señor. Yo los he sacado de Egipto para ser su Dios. Así que ustedes deben ser santos, porque yo soy santo.»

46Ésta es la ley acerca de las bestias, de las aves, y de todo ser vivo que se mueve en las aguas, y de todo animal que se arrastra por la tierra,

47para establecer la diferencia entre lo puro y lo impuro, y entre los animales que se pueden comer y los que no se pueden comer.

Levítico 12

La purificación de la mujer después del parto

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

40ri cutij re ri u ti'jal ri cäminak awaj, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab; ri quebesan bic we cäminak tak awaj ri' rajawaxic quebe qui ch'aj ri catz'iak, quecanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

41Mitij jun chicop ri cujururej rib cho ri ulew; awaj wa' ri etzelam u wäch.

42Conojel chicop ri cäquijururej quib cho ri ulew, mitij jun chque, we cubinibej ri qui pam, o cubinibej ri quiejeb rakan, o cubinibej sibalaj q'ui rakan, e awaj wa' ri etzelam qui wäch.

43Mitz'iloj iwib ruc' jun chque we chicop ri' ri cäquijururej quib."

Ri Dios tastalic ri man cuban ta etzelal

44"In c'ut ri Ajawaxel ri i Dios, ri ix rajawaxic chi kas quitas iwib, chixux c'u tastalic, in c'u in tastalic, man quinban ta etzelal. Mitz'iloj ba iwib ruc' apachique chicop ri cujururej rib cho ri ulew.
45In ri' ri Ajawaxel ri xixinwesaj ulok pa Ejipt rech quinux i Dios: rumal ri' rajawaxic quixux tastalic, ri in man quinban ta etzelal, in c'u tastalic in."
46E are pixab wa' chquij ri awaj, xukuje' ri chicop ri c'o qui xic', xukuje' conojel ri c'o qui c'aslemal ri queslab pa tak ri ja', xukuje' chque conojel ri awaj ri caquijururej quib cho ri ulew,
47rech cäc'utun ri u jalbem rib ri tz'il ruc' ri ch'ajch'oj xukuje' chquixo'l ri awaj ri takal qui tijic cuc' ri awaj ri man takal ta qui tijic.

Aj Levitib 12

Ri u josk'ixic rib ri ixok aretak alaninak chic

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

2 Fala aos filhos de Israel: Se uma mulher conceber e tiver um menino, será imunda sete dias; como nos dias da sua menstruação, será imunda.

3 E, no oitavo dia, se circuncidará ao menino a carne do seu prepúcio.

4 Depois, ficará ela trinta e três dias a purificar-se do seu sangue; nenhuma coisa santa tocará, nem entrará no santuário até que se cumpram os dias da sua purificação.

5 Mas, se tiver uma menina, será imunda duas semanas, como na sua menstruação; depois, ficará sessenta e seis dias a purificar-se do seu sangue.

6 E, cumpridos os dias da sua purificação por filho ou filha, trará ao sacerdote um cordeiro de um ano, por holocausto, e um pombinho ou uma rola, por oferta pelo pecado, à porta da tenda da congregação;

7 o sacerdote o oferecerá perante o SENHOR e, pela mulher, fará expiação; e ela será purificada do fluxo do seu sangue; esta é a lei da que der à luz menino ou menina.

8 Mas, se as suas posses não lhe permitirem trazer um cordeiro, tomará, então, duas rolas ou dois pombinhos, um para o holocausto e o outro para a oferta pelo pecado; assim, o sacerdote fará expiação pela mulher, e será limpa.

Levítico 13

As leis acerca da lepra

2Habla a los hijos de Israel y diles: «Cuando una mujer dé a luz y tenga varón, quedará impura por siete días; como en los días de su menstruación, será impura.

3Al octavo día la carne del prepucio del niño será circuncidada.

4Y ella permanecerá en la sangre de su purificación por treinta y tres días; no tocará ninguna cosa consagrada ni entrará al santuario hasta que los días de su purificación sean cumplidos.

5Pero si da a luz una niña, quedará impura por dos semanas, como en los días de su menstruación; y permanecerá en la sangre de su purificación por sesenta y seis días.

6»Cuando se cumplan los días de su purificación por un hijo o por una hija, traerá al sacerdote, a la entrada de la tienda de reunión, un cordero de un año como holocausto, y un pichón o una tórtola como ofrenda por el pecado.

7Entonces él los ofrecerá delante del Señor y hará expiación por ella, y quedará limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que da a luz, sea hijo o hija.

8Pero si no le alcanzan los recursos para ofrecer un cordero, entonces tomará dos tórtolas o dos pichones, uno para el holocausto y el otro para la ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por ella, y quedará limpia».

Levítico 13

Leyes acerca de la lepra

2«Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cuando una mujer conciba y dé a luz un varón, se quedará impura siete días, como cuando está en los días de su menstruación.

3Al octavo día se circuncidará al niño,

4pero ella continuará purificándose de su sangre durante treinta y tres días más. No podrá tocar ninguna cosa santa, ni podrá presentarse en el santuario, hasta que se cumplan los días de su purificación.

5”Si da a luz una niña, se quedará impura dos semanas, como cuando está en los días de su menstruación, y continuará purificándose de su sangre durante sesenta y seis días más.

6”Al cumplirse los días de su purificación, haya tenido un hijo o una hija, irá a la entrada del tabernáculo de reunión y presentará al sacerdote un cordero de un año, para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación.

7El sacerdote se los ofrecerá al Señor, y hará expiación por ella, y ella quedará limpia de su flujo de sangre. ”Ésta es la ley para la mujer que dé a luz un hijo o una hija.

8Si no tiene lo suficiente para comprar un cordero, presentará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación; el sacerdote hará entonces la expiación por ella, y ella quedará limpia.”»

Levítico 13

Leyes acerca de la lepra

2“Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: Aretak jun ixok cäcanaj yawab winak, caralaj c'u jun ral ala, cäcanaj tz'il wukub k'ij; jacha' ri cubano aretak cäyabin chi ic'.

3Ri ac'al ala cakopix na ri u tz'umal ri u wi' ri achi wi aretak cätz'akat wajxakib (*8*) u k'ij.

4Ri u nan ri ac'al cäbeytaj na juwinak oxlajuj (*33*) k'ij ri u josk'itajic che ri u quiq'uel; man c'o ta jun jasach ri tastalic cuya' cuchapo mawi coc ta chupam ri k'ijilabal, c'ä cätz'akat na ri u josk'itajic.

5We ali ri cäralaj, cajlajuj (*14*) k'ij cäcanaj tz'il, jacha' ri cubano aretak cäyabin chi ic', oxc'al wakib (*66*) k'ij cäbeytaj na ri u josk'itajic che ri u quiq'uel.

6Aretak quebetz'akat ri k'ij re ri u josk'itajic che ri ralanic jun ala o jun ali, ri u nan ri ac'al cuc'am ulok chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib jun alaj ama' chij re jun u junab che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, xukuje' jun tucumux o jun palomax cujach pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob, u mac rech ri macaj.

7Are' c'u ri cojol tabal tok'ob quebuchi'j chuwäch ri Ajawaxel che u tz'onoxic ri sachbal u mac ri ixok, ruc' wa' cäjosk'itaj ri ixok che ri u quiq'uel.” E are tak pixab wa' che ri ixok aretak cäralaj jun ala o jun ali.

8We c'u ri u nan ri ac'al man cuban ta ri u rajil che u lok'ic ulok jun alaj ama' chij, cuya' quebuc'am na ulok quieb palomax o quieb tucumux jun che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, ri jun chic jacha' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri mac; ri cojol tabal tok'ob cutz'onoj ri sachbal u mac ri ixok, cäjosk'itaj c'ut.

Aj Levitib 13

Ri caban che u josk'ixic ri chuwilaj ch'a'c

1 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão:

2 O homem que tiver na sua pele inchação, ou pústula, ou mancha lustrosa, e isto nela se tornar como praga de lepra, será levado a Arão, o sacerdote, ou a um de seus filhos, sacerdotes.

3 O sacerdote lhe examinará a praga na pele; se o pêlo na praga se tornou branco, e a praga parecer mais profunda do que a pele da sua carne, é praga de lepra; o sacerdote o examinará e o declarará imundo.

4 Se a mancha lustrosa na pele for branca e não parecer mais profunda do que a pele, e o pêlo não se tornou branco, então, o sacerdote encerrará por sete dias o que tem a praga.

5 Ao sétimo dia, o sacerdote o examinará; se, na sua opinião, a praga tiver parado e não se estendeu na sua pele, então, o sacerdote o encerrará por outros sete dias.

6 O sacerdote, ao sétimo dia, o examinará outra vez; se a lepra se tornou baça e na pele se não estendeu, então, o sacerdote o declarará limpo; é pústula; o homem lavará as suas vestes e será limpo.

7 Mas, se a pústula se estende muito na pele, depois de se ter mostrado ao sacerdote para a sua purificação, outra vez se mostrará ao sacerdote.

1El Señor habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

2Cuando un hombre tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, o erupción, o mancha blanca lustrosa, y se convierta en infección de lepra en la piel de su cuerpo, será traído al sacerdote Aarón o a uno de sus hijos, los sacerdotes.

3Y el sacerdote mirará la infección en la piel del cuerpo; y si el pelo en la infección se ha vuelto blanco, y la infección parece más profunda que la piel de su cuerpo, es una infección de lepra; cuando el sacerdote lo haya examinado lo declarará inmundo.

4Pero si la mancha lustrosa es blanca en la piel de su cuerpo, y no parece ser más profunda que la piel, y el pelo en ella no se ha vuelto blanco, entonces el sacerdote aislará por siete días al que tiene la infección.

5Al séptimo día el sacerdote lo examinará, y si en su parecer la infección no ha cambiado, y si la infección no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo aislará por otros siete días.

6El sacerdote lo examinará de nuevo al séptimo día; y si la infección ha oscurecido, y la infección no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo declarará limpio; es solo una postilla. Y lavará sus vestidos y quedará limpio.

7Pero si la postilla se extiende en la piel después que él se haya mostrado al sacerdote para su purificación, volverá a presentarse al sacerdote.

1El Señor habló con Moisés y con Aarón, y les dijo:

2«Cuando alguien tenga alguna hinchazón, erupción o mancha blanca en la piel de su cuerpo, y éstas parezcan ser llagas de lepra, esa persona será llevada ante el sacerdote Aarón o ante alguno de sus hijos, los sacerdotes.

3El sacerdote examinará la llaga en la piel, y si el pelo en la llaga se ha puesto blanco y la llaga parece estar más hundida que la piel de la carne, entonces se trata de una llaga de lepra. El sacerdote la examinará, y declarará impura a esa persona.

4»Si en la piel de su cuerpo aparece una mancha blanca, pero ésta no parece estar más hundida que la piel, ni el pelo se ha puesto blanco, entonces el sacerdote encerrará a la persona llagada durante siete días.

5Al séptimo día, el sacerdote lo examinará. Si la llaga mantiene el mismo aspecto y no se ha extendido por la piel, el sacerdote volverá a encerrarlo siete días más.

6Al séptimo día, el sacerdote volverá a examinarlo. Si la llaga se ve más oscura y no se ha extendido por la piel, el sacerdote lavará sus vestidos y lo declarará puro. Se trataba de una erupción.

7»Si después de haberse mostrado al sacerdote para que lo declarara puro, la erupción en la piel se extiende, esa persona deberá mostrarse al sacerdote una vez más.

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xukuje' ri Aaron, xubij chque:

2“Aretak jun winak c'o sipoj chrij ri u tz'umal, o pok', o sakrek', o ch'a'c ri cäjunamataj ruc' ri chuwilaj ch'a'c, rajawaxic cäc'am ulok chuwäch ri Aaron ri cojol tabal tok'ob o chuwäch jun chque ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'lil ri Aaron.

3Ri cojol tabal tok'ob cunic'oj ri ch'a'c ri c'o chrij ri u tz'umal, we sakarinak ri rismal ri c'o pa ri ch'a'c, we mecmobinak ri ch'a'c pa ri u tz'umal, jic chi chuwilaj ch'a'c wa'. Aretak nic'otajinak chic we winak ri' rumal ri cojol tabal tok'ob, cuk'alajisaj chi c'o chuwilaj ch'a'c chrij.

4We c'o sakrek' chrij ri u tz'umal, man mecmobinak ta c'u chuxe' ri u tz'umal mawi sakarinak ri rismal, ri cojol tabal tok'ob wukub k'ij cutz'apij na ri ch'aquirinak pa jun ja.

5Aretak cätz'akat wukub k'ij cunic'oj na ri cojol tabal tok'ob; we xak je wi u banom ri ch'a'c, man u jabum ta rib chrij ri u tz'umal, cätz'apix chi na wukub k'ij rumal ri cojol tabal tok'ob.

6Aretak cätz'akat ri wukub k'ij cänic'ox chi jumul rumal ri cojol tabal tok'ob; we c'u cätajin cäsach ri ch'a'c, man c'u u jabum ta rib chrij ri u tz'umal ri winak, Ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi man c'o ta chuwilaj ch'a'c chrij xak pok' wa' ri xq'uiy che ri u tz'umal. Ri yawab quebuch'aj ri ratz'iak, cäcanaj c'u ch'ajch'oj.

7We c'u cujabuj rib ri pok' chrij ri u tz'umal aretak nic'om chic ri yawab, xukuje' k'alajisam chic rumal ri cojol tabal tok'ob chi man c'o ta u yab; rajawaxic cäbe chi na jumul ruc' ri cojol tabal tok'ob, rech cänic'ox rumal.

8 Este o examinará, e se a pústula se tiver estendido na pele, o sacerdote o declarará imundo; é lepra.

9 Quando no homem houver praga de lepra, será levado ao sacerdote.

10 E o sacerdote o examinará; se há inchação branca na pele, a qual tornou o pêlo branco, e houver carne viva na inchação,

11 é lepra inveterada na pele; portanto, o sacerdote o declarará imundo; não o encerrará, porque é imundo.

12 Se a lepra se espalhar de todo na pele e cobrir a pele do que tem a lepra, desde a cabeça até aos pés, quanto podem ver os olhos do sacerdote,

13 então, este o examinará. Se a lepra cobriu toda a sua carne, declarará limpo o que tem a mancha; a lepra tornou-se branca; o homem está limpo.

14 Mas, no dia em que aparecer nele carne viva, será imundo.

15 Vendo, pois, o sacerdote a carne viva, declará-lo-á imundo; a carne viva é imunda; é lepra.

16 Se a carne viva mudar e ficar de novo branca, então, virá ao sacerdote,

17 e este o examinará. Se a lepra se tornou branca, então, o sacerdote declarará limpo o que tem a praga; está limpo.

8Y el sacerdote lo examinará, y si la postilla se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo declarará inmundo; es lepra.

9Cuando haya infección de lepra en un hombre, será traído al sacerdote.

10Entonces el sacerdote lo examinará, y si hay hinchazón blanca en la piel, y el pelo se ha vuelto blanco, y hay carne viva en la hinchazón,

11es lepra crónica en la piel de su cuerpo, y el sacerdote lo declarará inmundo; no lo aislará, porque es inmundo.

12Y si la lepra brota y se extiende en la piel, y la lepra cubre toda la piel del que tenía la infección, desde su cabeza hasta sus pies, hasta donde pueda ver el sacerdote,

13entonces el sacerdote mirará, y he aquí, si la lepra ha cubierto todo su cuerpo, declarará limpio al que tenía la infección; se ha vuelto toda blanca y él es limpio.

14Pero cuando aparezca en él carne viva, será inmundo.

15Y el sacerdote mirará la carne viva, y lo declarará inmundo; la carne viva es inmunda, es lepra.

16Mas si la carne viva cambia nuevamente y se vuelve blanca, entonces vendrá al sacerdote,

17y el sacerdote lo mirará, y he aquí, si la infección se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpio al que tenía la infección; limpio es.

8Si al examinarlo, el sacerdote ve que la erupción se ha extendido por la piel, declarará impura a esa persona. Se trata de lepra.

9»Cuando alguien tenga una llaga de lepra, deberá ser llevado al sacerdote.

10Éste lo examinará, y si aparece en la piel un tumor blanco que haya hecho cambiar el color del pelo, y además se puede ver la carne viva,

11se trata de lepra crónica en la piel de su cuerpo. Entonces el sacerdote lo declarará impuro, y no tendrá que encerrarlo porque es impuro.

12»Pero si la lepra brota y se extiende por toda la piel, de tal modo que, hasta donde el sacerdote pueda ver, cubre de pies a cabeza toda la piel del llagado,

13entonces el sacerdote lo examinará. Si la lepra ha cubierto todo el cuerpo del llagado, lo declarará limpio, pues toda la lepra se ha vuelto blanca y él es limpio.

14»El día que aparezca en él la carne viva, será declarado impuro.

15El sacerdote examinará la carne viva, y lo declarará impuro. La carne viva es impura, porque es lepra.

16Pero si la carne viva cambia y se vuelve blanca, entonces se presentará ante el sacerdote,

17y el sacerdote lo examinará. Si la llaga se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpio al llagado, y limpio será.

8We c'u aretak cänic'otaj ri yawab rumal ri cojol tabal tok'ob, caril c'ut chi u jabum rib ri pok' chrij ri u tz'umal, cuk'alajisaj na chi tz'il; yawab c'o chuwilaj ch'a'c chrij.

9Aretak jun winak c'o u ch'aquil chuwilaj ch'a'c chrij, rajawaxic cäc'am bic chuwäch ri cojol tabal tok'ob.

10Cänic'ox rumal ri cojol tabal tok'ob, we c'u sak ri sipoj ri c'o che ri u tz'umal u banom c'ut chi ri rismal cätajin cäsakaric, we c'u quilitaj ri quiäkalaj ti'j pa ri sipoj,

11chuwilaj ch'a'c wa' ri u ruxubem ri u tz'umal. Ri cojol tabal tok'ob rajawaxic cuk'alajisaj chi tz'il we winak ri', man rajawaxic ta chic cutz'apij, tz'ilotajinak chic.

12We c'u cänimataj ri chuwilaj ch'a'c ruc' aninakil, chi quebuch'uk ri rakan xukuje' ri u jolom ri yawab c'ä jawije' ri cacuin wi ri cojol tabal tok'ob che rilic,

13ri cojol tabal tok'ob cunic'oj na; we c'u ch'ukutajinak ronojel ri u cuerp rumal ri ch'a'c ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi man c'o ta u yab, sakarinak c'u ri ch'a'c canajinak ch'ajch'oj.

14Apachique c'u k'ij, ri cäc'utun ri quiäk ti'j, cäcanaj tz'il.

15Cunic'oj c'u ri cojol tabal tok'ob ri quiäk ti'j, cuk'alajisaj chi c'o u yab ri winak. Ri quiäk ti'j u tz'ilol chuwilaj ch'a'c wa'.

16We c'u ne cuq'uex rib ri quiäk ti'j, cäsakar chi jumul, ri yawab rajawaxic cuc'utu chi na rib chuwäch ri cojol tabal tok'ob

17rech cunic'oj, we c'u carilo chi ri ch'a'c sakarinak chi jumul, cuk'alajisaj chi man c'o ta u yab we winak ri', canajinak c'u ch'ajch'oj.

18 Quando sarar a carne em cuja pele houver uma úlcera,
19 e no lugar da úlcera aparecer uma inchação branca ou mancha lustrosa, branca que tira a vermelho, mostrar-se-á ao sacerdote.
20 O sacerdote a examinará; se ela parece mais funda do que a pele, e o seu pêlo se tornou branco, o sacerdote o declarará imundo; praga de lepra é, que brotou da úlcera.
21 Porém, se o sacerdote a examinar, e nela não houver pêlo branco, e não estiver ela mais funda do que a pele, porém baça, então, o sacerdote o encerrará por sete dias.

22 Se ela se estender na pele, o sacerdote declarará imundo o homem; é lepra.

23 Mas, se a mancha lustrosa parar no seu lugar, não se estendendo, é cicatriz da úlcera; o sacerdote, pois, o declarará limpo.

24 Quando, na pele, houver queimadura de fogo, e a carne viva da queimadura se tornar em mancha lustrosa, branca que tira a vermelho ou branco,

25 o sacerdote a examinará. Se o pêlo da mancha lustrosa se tornou branco, e ela parece mais funda do que a pele, é lepra que brotou na queimadura. O sacerdote declarará imundo o homem; é a praga de lepra.
26 Porém, se o sacerdote a examinar, e não houver pêlo branco na mancha lustrosa, e ela não estiver mais funda que a pele, mas for de cor baça, o sacerdote encerrará por sete dias o homem.

18Cuando el cuerpo tenga una úlcera en su piel, y se sane,
19y en el lugar de la úlcera haya hinchazón blanca, o una mancha lustrosa, blanca rojiza, será mostrada al sacerdote,
20y el sacerdote la examinará, y he aquí, si parece estar a un nivel más bajo que la piel y su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará inmundo; es infección de lepra, ha brotado en la úlcera.
21Pero si el sacerdote la examina, y he aquí, no hay pelos blancos en ella, y no está a nivel más bajo que la piel y se ha oscurecido, el sacerdote lo aislará por siete días;

22y si se extiende en la piel, el sacerdote lo declarará inmundo: es infección.

23Pero si la mancha lustrosa permanece en su lugar y no se extiende, es solo la cicatriz de la úlcera; el sacerdote lo declarará limpio.
24Asimismo, si el cuerpo sufre en su piel una quemadura de fuego, y la carne viva de la quemadura se vuelve una mancha lustrosa, blanca rojiza o solo blanca,
25entonces el sacerdote la examinará. Y si el pelo en la mancha lustrosa se ha vuelto blanco, y la mancha parece estar más profunda que la piel, es lepra; ha brotado en la quemadura. Por tanto, el sacerdote lo declarará inmundo; es infección de lepra.
26Pero si el sacerdote la examina, y he aquí, no hay pelo blanco en la mancha lustrosa y no está más profunda que la piel, pero está oscura, entonces el sacerdote lo aislará por siete días.

18»Si alguien tiene un forúnculo en la piel, y éste sana
19y en lugar del forúnculo brota una hinchazón o una mancha blanca y rojiza, esa persona será llevada ante el sacerdote.
20Éste la examinará, y si la mancha se ve más hundida que la piel y su pelo se ha puesto blanco, entonces lo declarará impuro. Se trata de una llaga de lepra que se originó en el forúnculo.
21»Si el sacerdote examina la mancha, y no se ve en ella ningún pelo blanco, ni se ve más hundida que la piel, sino oscura, el sacerdote lo encerrará durante siete días.
22Si la mancha sigue extendiéndose por la piel, el sacerdote lo declarará impuro, pues se trata de una llaga.
23Pero si la mancha blanca se mantiene en su lugar, sin extenderse, se trata de la cicatriz del forúnculo, y el sacerdote lo declarará limpio.

24»Cuando alguien tenga en la piel una quemadura, y en lo sanado del fuego aparezca una mancha blanquecina, rojiza o blanca,

25el sacerdote la examinará. Si el pelo en la mancha se ha puesto blanco, y la mancha se ve más hundida que la piel, se trata de lepra que salió en la quemadura. Entonces el sacerdote lo declarará impuro, pues se trata de una llaga de lepra.
26»Si el sacerdote examina la mancha, y no se ve en ella ningún pelo blanco, ni se ve más hundida que la piel, sino que se ve oscura, el sacerdote encerrará al llagado durante siete días.

18Aretak c'o jachin jun c'o jun chuwilaj ch'a'c chrij ri u tz'umal cäcunataj c'ut,
19cäcanaj c'u can jun sak sipoj pa ri u c'olbal, o jun quiäk sakrek', rajawaxic cuc'utu' rib chuwäch ri cojol tabal tok'ob.
20We ri cojol tabal tok'ob; carilo chi ri u rikom wi ri c'axc'obic mecmobinak pa ri u tz'umal, sakarinak c'u ri rismal, ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi tz'il we winak ri', u ch'aquil chuwilaj ch'a'c wa' ri c'o che.
21We carilo chi ri xc'oji' wi ri chuwilaj ch'a'c man c'o ta rismal ri sakarinak chupam, mawi mecmobinak pa ri u tz'umal, xane' xa benak rutziric, wukub k'ij cutz'apij na we winak ri' pa jun ja.
22We c'u cätajin cujabuj rib ri yabil chrij ri u tz'umal, ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi c'o u yab we winak ri', u ch'aquil chuwilaj ch'a'c wa' ri c'o chrij.
23We c'u ri xc'oji' wi ri chuwilaj ch'a'c man u jabum ta rib, xak u yuquil ri ch'a'c wa', ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi man c'o ta u yab we winak ri'.

24Aretak c'o jun c'atic chrij ri u tz'umal jun winak, we c'u c'o jun sakrek', o sak chuwäch ri quiäk ti'j,

25cunic'oj na ri cojol tabal tok'ob; we c'u sakarinak ri rismal pa ri c'atic, mecmobinak c'u pa ri u tz'umal, chuwilaj ch'a'c wa' ri xq'uiy ulok pa ri c'atic; ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi tz'il u ch'aquil chuwilaj ch'a'c c'ut ri c'o chrij.
26We c'u aretak cunic'oj ri cojol tabal tok'ob ri c'atic, carilo chi man c'o ta jun sak rismal pa ri c'atic mawi mecmobinak pa ri u tz'umal, xane' benak rutziric wukub k'ij cutz'apij na pa jun ja,

27 Depois, o sacerdote o examinará ao sétimo dia; se ela se tiver estendido na pele, o sacerdote o declarará imundo; é praga de lepra.

28 Mas, se a mancha lustrosa parar no seu lugar e na pele não se estender, mas se tornou baça, é inchação da queimadura; portanto, o sacerdote o declarará limpo, porque é cicatriz da queimadura.

29 Quando o homem (ou a mulher) tiver praga na cabeça ou na barba,

30 o sacerdote examinará a praga; se ela parece mais funda do que a pele, e pêlo amarelo fino nela houver, o sacerdote o declarará imundo; é tinha, é lepra da cabeça ou da barba.

31 Mas, se o sacerdote, havendo examinado a praga da tinha, achar que ela não parece mais funda do que a pele, e, se nela não houver pêlo preto, então, o sacerdote encerrará o que tem a praga da tinha por sete dias.

32 Ao sétimo dia, o sacerdote examinará a praga; se a tinha não se tiver espalhado, e nela não houver pêlo amarelo, e a tinha não parecer mais funda do que a pele,

33 então, o homem será rapado; mas não se rapará a tinha. O sacerdote, por mais sete dias, encerrará o que tem a tinha.

34 Ao sétimo dia, o sacerdote examinará a tinha; se ela não se houver estendido na pele e não parecer mais funda do que a pele, o sacerdote declarará limpo o homem; este lavará as suas vestes e será limpo.

27Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si se ha extendido en la piel, el sacerdote lo declarará inmundo; es infección de lepra.

28Pero si la mancha lustrosa permanece en su lugar y no se ha extendido en la piel, sino que está oscura, es la hinchazón de la quemadura; y el sacerdote lo declarará limpio, pues es solo la cicatriz de la quemadura.

29Si un hombre o una mujer tiene una infección en la cabeza o en la barba,

30el sacerdote le examinará la infección, y si parece estar más profunda que la piel y hay en ella pelo fino amarillento, entonces el sacerdote lo declarará inmundo; es tiña, es lepra de la cabeza o de la barba.

31Pero si el sacerdote examina la infección de la tiña, y he aquí, no parece ser más profunda que la piel y no hay en ella pelo negro, el sacerdote aislará por siete días a la persona con la infección de la tiña.

32Al séptimo día el sacerdote examinará la infección, y si la tiña no se ha extendido, ni ha crecido en ella pelo amarillento, ni la tiña parece ser más profunda que la piel,

33entonces se rasurará, pero no rasurará la parte con tiña; y el sacerdote aislará al que tiene la tiña por otros siete días.

34Al séptimo día el sacerdote examinará la tiña, y si esta no se ha extendido en la piel y no parece estar más profunda que la piel, el sacerdote lo declarará limpio; entonces lavará sus vestidos y quedará limpio.

27Al séptimo día el sacerdote examinará la mancha, y si ésta se ha extendido por la piel, el sacerdote declarará impuro al llagado. Se trata de una llaga de lepra.

28»Si la mancha se mantiene en su lugar sin extenderse por la piel, sino que se mantiene oscura, se trata de una cicatriz de quemadura, y el sacerdote lo declarará limpio porque se trata de la quemadura cicatrizada.

29»Al hombre o a la mujer que le salga una llaga en la cabeza, o en la barba,

30el sacerdote deberá examinarle la llaga. Si ésta se ve más hundida que la piel, y el pelo se ve amarillento y delgado, el sacerdote lo declarará impuro. Se trata de tiña, es decir, lepra de la cabeza o de la barba.

31»Si el sacerdote examina la llaga de la tiña, y ésta no se ve más hundida que la piel, ni hay en ella ningún pelo negro, el sacerdote encerrará al llagado de tiña durante siete días.

32Al séptimo día, el sacerdote examinará la llaga; si la tiña parece no haberse extendido, ni hay en ella ningún pelo amarillento, ni la tiña se ve más hundida que la piel,

33entonces el sacerdote hará que el llagado se rasure, excepto en el lugar afectado, y encerrará al tiñoso siete días más.

34Al séptimo día, el sacerdote examinará la tiña; si la tiña no se ha extendido por la piel, ni se ve más hundida que la piel, el sacerdote lo declarará limpio. Entonces el tiñoso lavará sus vestidos y quedará limpio.

27aretak catz'akat ri wukub k'ij cänic'ox rumal ri cojol tabal tok'ob; we c'u u jabum rib ri yabil chrij ri u tz'umal, cuk'alajisaj chi tz'il we winak ri', u ch'aquil chuwilaj ch'a'c wa' ri c'o chrij.

28We c'u ri c'atic man cujabuj ta rib chrij ri u tz'umal, xane' benak rutziric, xa u sipoj ri c'atic wa' ri xcanajic, xa jeri', ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi ch'ajch'oj ri yawab, xa c'u u yuquil ri c'atic.

29We jun achi o jun ixok c'o jun ch'a'c che ri u jolom o che ri u cacate',

30ri cojol tabal tok'ob cunic'oj ri ch'a'c, we ri ch'a'c mecmobinak pa ri u tz'umal, k'anarinak c'u ri rismal xukuje' xak cäwalalic, ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi tz'il we winak ri', c'o quiäkchi'n che, ri u bixic ch'a'c re jolomaj xukuje' re cacate'.

31We c'u aretak cänic'ox ri ch'a'c ri quiäkchi'n rumal ri cojol tabal tok'ob, carilo chi we man mecmobinak ta pa ri u tz'umal, mawi c'o k'ek rismal, cutz'apij na wukub k'ij we winak ri' chupam jun ja.

32Aretak catz'akat wukub k'ij cänic'ox ri ch'a'c rumal ri cojol tabal tok'ob; we c'u man u jabum rib ri quiäkchi'n mawi mecmobinak pa ri u tz'umal, mawi k'anarinak ri rismal.

33Ri cojol tabal tok'ob cubij che ri winak ri yawab chi cäsocax ri u wi', man cäsocax ta c'u ri c'o wi ri quiäkchi'n ch'a'c cutz'apij chi na wukub k'ij pa jun ja.

34Aretak cätz'akat wukub k'ij, ri cojol tabal tok'ob cunic'oj chi na ri ch'a'c jumul, we c'u man u jubum rib ri quiäkchi'n mawi mecmobinak pa ri u tz'umal, ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj chi ch'ajch'oj we ri winak ri', quebuch'aj ri ratz'iak, cäcanaj c'u ch'ajch'oj.

35 Mas, se a tinha, depois da sua purificação, se tiver espalhado muito na pele,

36 então, o sacerdote o examinará; se a tinha se tiver espalhado na pele, o sacerdote não procurará pêlo amarelo; está imundo.

37 Mas, se a tinha, a seu ver, parou, e pêlo preto cresceu nela, a tinha está sarada; ele está limpo, e o sacerdote o declarará limpo.

38 E, quando o homem (ou a mulher) tiver manchas lustrosas na pele,

39 então, o sacerdote o examinará; se na pele aparecerem manchas baças, brancas, é impigem branca que brotou na pele; está limpo.

40 Quando os cabelos do homem lhe caírem da cabeça, é calva; contudo, está limpo.

41 Se lhe caírem na frente da cabeça, é antecalva; contudo, está limpo.

42 Porém, se, na calva ou na antecalva, houver praga branca, que tira a vermelho, é lepra, brotando na calva ou na antecalva.

43 Havendo, pois, o sacerdote examinado, se a inchação da praga, na sua calva ou antecalva, está branca, que tira a vermelho, como parece a lepra na pele,

44 é leproso aquele homem, está imundo; o sacerdote o declarará imundo; a sua praga está na cabeça.

35Pero si la tiña se extiende en la piel después de su purificación,

36el sacerdote lo examinará, y si la tiña se ha extendido en la piel, el sacerdote no tiene que buscar pelo amarillento; es inmundo.

37Mas si en su parecer la tiña ha permanecido igual y ha crecido pelo negro en ella, la tiña ha sanado; es limpio, y el sacerdote lo declarará limpio.

38Cuando un hombre o una mujer tenga manchas lustrosas en la piel de su cuerpo, manchas blancas lustrosas,

39el sacerdote las examinará, y si las manchas lustrosas en la piel de su cuerpo son de color blanquecino, es eczema que ha brotado en la piel; la persona es limpia.

40Si un hombre pierde el pelo de la cabeza, es calvo, pero limpio.

41Y si su cabeza pierde el pelo por delante y por los lados, es calvo en la frente; es limpio.

42Pero si en la calva de la cabeza o de la frente aparece una infección blanca rojiza, es lepra que brota en la calva de su cabeza o en la calva de su frente.

43Entonces el sacerdote lo examinará; y si la hinchazón de la infección es blanca rojiza en la calva de la cabeza o en la calva de la frente, como la apariencia de la lepra en la piel del cuerpo,

44es un leproso, es inmundo. El sacerdote ciertamente lo declarará inmundo; su infección está en su cabeza.

35»Si después de la purificación la tiña sigue extendiéndose por la piel,

36el sacerdote la examinará, y si la tiña se ha extendido por la piel, no tendrá que buscar ningún pelo amarillento, pues esa persona es impura.

37»Si el sacerdote estima que la tiña se ha detenido, y que en ella ha salido el pelo negro, la tiña ha sanado y el enfermo está limpio, y así lo declarará el sacerdote.

38»Cuando un hombre o una mujer tenga manchas blancas en la piel de su cuerpo,

39el sacerdote las examinará. Si en su piel aparecen manchas blancas semioscuras, la persona está limpia, pues se trata de una irritación de la piel.

40»Si a un hombre se le cae el pelo, es calvo pero limpio.

41Si se le cae el pelo de la frente, es calvo pero limpio.

42Pero si en la calva o en la antecalva tiene una llaga blanca y rojiza, se trata de lepra que brotó en su calva o en su antecalva.

43El sacerdote lo examinará, y si la hinchazón de la llaga blanca y rojiza en su calva o en su antecalva tiene el aspecto de la lepra de piel,

44entonces ese hombre está leproso, y es impuro. Así lo declarará el sacerdote. Es impuro por la llaga que tiene en la cabeza.

35We c'u ri quiäkchi'n cujabuj rib chrij ri u tz'umal, aretak k'alajisam chic, chi ch'ajch'oj.

36Ri cojol tabal tok'ob cunic'oj chi jumul ri winak ri yawab, we c'u u jabum rib ri quiäkchi'n chrij ri u tz'umal, man rajawaxic ta chic cutzucuj ri wi'aj ri k'ank'oj, tz'il wa'.

37We c'u caril ri cojol tabal tok'ob chi ri quiäkchi'n man u jabum ta rib, q'uiyinak c'u ulok ri k'ek ismal chupam, cunatajinak chic ri quiäkchi'n, ri winak ch'ajch'oj. Are c'u ri cojol tabal tok'ob cuk'alajisaj na chi ch'ajch'oj.

38We jun achi we jun ixok e c'o sakrek' chrij ri u tz'umal,

39ri cojol tabal tok'ob, cunic'oj ri u tz'umal, we carilo chi c'o etal saksoj we sak macalic pa ri sakrek'; xak apachique sipoj wa' ri q'uiyinak chrij ri u tz'umal; ch'ajch'oj we winak ri'.

40We jun winak cätzak ri u wi', cäcanaj c'u ch'a'n, ch'ajch'oj wa'.

41We ri u wi' ri c'o chuwäch cäk'ulk'ubic cach'anar c'u chuwäch, xukuje' ch'ajch'oj.

42We c'u cäc'utun jun ch'a'c ri sak quiäk cäca'yic pa tak ri c'olbal ri e ch'anach'oj, we chrij u wi' we chuwäch, xa cätajin caq'uiy ulok chuwilaj ch'a'c chila'.

43Cunic'oj c'u ri cojol tabal tok'ob, we c'u ri sipoj re ri ch'a'c ri c'o pa tak ri ch'ajch'oj sak quiäk cäca'yic, je jas ri rilic ri chuwilaj ch'a'c che ri u tz'umal ri cuerp.

44We winak ri' yawab che chuwilaj chac', ch'acarinak ri u jolom. Jun winak wa' ri tz'il, je u k'alajisaxic cuban na ri cojol tabal tok'ob.

45 As vestes do leproso, em quem está a praga, serão rasgadas, e os seus cabelos serão desgrenhados; cobrirá o bigode e clamará: Imundo! Imundo!

46 Será imundo durante os dias em que a praga estiver nele; é imundo, habitará só; a sua habitação será fora do arraial.

47 Quando também em alguma veste houver praga de lepra, veste de lã ou de linho,

48 seja na urdidura, seja na trama, de linho ou de lã, em pele ou em qualquer obra de peles,

49 se a praga for esverdinhada ou avermelhada na veste, ou na pele, ou na urdidura, ou na trama, em qualquer coisa feita de pele, é a praga de lepra, e mostrar-se-á ao sacerdote.

50 O sacerdote examinará a praga e encerrará, por sete dias, aquilo que tem a praga.

51 Então, examinará a praga ao sétimo dia; se ela se houver estendido na veste, na urdidura ou na trama, seja na pele, seja qual for a obra em que se empregue, é lepra maligna; isso é imundo.

52 Pelo que se queimará aquela veste, seja a urdidura, seja a trama, de lã, ou de linho, ou qualquer coisa feita de pele, em que se acha a praga, pois é lepra maligna; tudo se queimará.

53 Mas, examinando o sacerdote, se a praga não se tiver espalhado na veste, nem na urdidura, nem na trama, nem em qualquer coisa feita de pele,

54 então, o sacerdote ordenará que se lave aquilo em que havia a praga e o encerrará por mais sete dias;

55 o sacerdote, examinando a coisa em que havia praga, depois de lavada aquela, se a praga não

45En cuanto al leproso que tenga la infección, sus vestidos estarán rasgados, el cabello de su cabeza estará descubierto, se cubrirá el bozo y gritará: ¡Inmundo, inmundo!

46Permanecerá inmundo todos los días que tenga la infección; es inmundo. Vivirá solo; su morada estará fuera del campamento.

47Cuando un vestido tenga una marca de lepra, sea un vestido de lana o de lino,

48sea en la urdimbre o en la trama, de lino o de lana, en cuero o en cualquier artículo hecho de cuero,

49si la marca en el vestido o en el cuero, en la urdimbre o en la trama, o en cualquier artículo de cuero, es verdosa o rojiza, es marca de lepra y le será mostrada al sacerdote.

50Entonces el sacerdote examinará la marca, y aislará el artículo con marca por siete días.

51Al séptimo día examinará la marca; si la marca se ha extendido en el vestido, sea en la urdimbre o en la trama, o en el cuero, cualquiera que sea el uso que se le dé al cuero, la marca es una lepra maligna, es inmunda.

52Quemará, pues, el vestido, ya sea la urdimbre o la trama, en lana o en lino, o cualquier artículo de cuero en el cual aparezca la marca, porque es una lepra maligna; en el fuego será quemado.

53Pero si el sacerdote la examina, y la marca no se ha extendido en el vestido, en la urdimbre o en la trama, o en cualquier artículo de cuero,

54entonces el sacerdote les ordenará lavar aquello donde aparezca la marca, y lo aislará por otros siete días.

55Después que el artículo con la marca haya sido lavado, el sacerdote lo examinará otra vez, y si la

45»La persona leprosa y llagada se vestirá de andrajos y andará con la cabeza descubierta, y cubriéndose la boca gritará: "¡Impuro! ¡Impuro!"

46Mientras la llaga permanezca en él, será impuro y vivirá solo y fuera del campamento.

47»Si aparece plaga de lepra en algún vestido de lana, o de lino,

48o en alguna urdimbre o trama de lino o de lana, o en algún objeto de cuero,

49en un vestido o en cuero, en urdimbre o en trama, o en cualquier otro objeto de cuero, y la plaga es verdosa o rojiza, se trata de plaga de lepra y el sacerdote deberá examinarla.

50El sacerdote la examinará, y durante siete días mantendrá bajo llave la cosa plagada.

51Al séptimo día, examinará la plaga; si ésta se ha extendido en el vestido, en la urdimbre o en la trama, en el cuero, o en cualquier otro objeto de cuero, se trata de lepra maligna y será declarada impura.

52Se quemará el vestido, o la urdimbre o trama de lana o de lino, o cualquier objeto de cuero infectado por tal plaga, porque es lepra maligna y debe arrojarse al fuego.

53»Si el sacerdote hace el examen y no se ve que la plaga se haya extendido en el vestido, en la urdimbre o en la trama, o en cualquier otro objeto de cuero,

54entonces mandará que se lave el objeto donde está la plaga, y una vez más lo mantendrá bajo llave durante siete días.

55Una vez lavada la parte infectada, el sacerdote la examinará y, si se ve que la plaga no ha cambiado de

45Ri winak ri ch'aquirinak che chuwilaj ch'a'c, jisjobinak tak atz'iak cucojo xukuje' man cuch'uk ta ri u jolom, ch'ukutal jubik' ri u palaj curak u chi', cubij: '¡In tz'il! ¡In tz'il!'

46Joropa' k'ij cäc'oji' ri chuwilaj ch'a'c chrij, cachomaxic chi tz'il, cutuquela'j rib chrij ri tinimit.

47Aretak cac'utun jun tz'aj che jun atz'iak, we re rismal chij o re lino,

48o che jun quem, re lino o re rismal chij, o che jun tz'um, o che apachique jasach re tz'um

49we ri tz'aj ri c'o chque we jastak ri' räxroj o quiäkcoj, ri tz'aj ri' chuwilaj ch'a'c wa', takal u c'utic chuwäch ri cojol tabal tok'ob.

50Ri cojol tabal tok'ob cunic'oj na ri tz'aj, cutz'apij c'u na wukub k'ij ri jasach ri tz'ajtajinak.

51Aretak catz'akat wukub k'ij cunic'oj ri tz'aj; we u jabum rib chrij ri atz'iak, chrij ri rakan quem o u wa' quem, o che ri tz'um o jun jasach re tz'um, ri tz'aj chuwilaj ch'a'c wa' e are tak c'ut ri jastak e tz'il wa'.

52Je c'u ri' apachique jasach ri c'o we tz'aj ri' che chuwilaj ch'a'c wa', rajawaxic u poroxic ronojel, chuwilaj ch'a'c wa'.

53We c'u cunic'oj ri cojol tabal tok'ob, cäriktaj c'ut chi man u jabum ta rib, ri tz'aj,

54cuya' takanic chi cäch'aj ri tz'aj cätz'apix chi na wukub k'ij ri jasach ri' pa jun ja.

55Aretak ch'ajtajinak chic ri tz'aj cunic'oj ri cojol tabal tok'ob. We c'u cärilo chi ri tz'aj man sachinak

mudou a sua cor, nem se espalhou, está imunda; com fogo a queimarás; é lepra roedora, seja no avesso ou no direito.

56 Mas, se o sacerdote examinar a mancha, e esta se tornou baça depois de lavada, então, a rasgará da veste, ou da pele, ou da urdidura, ou da trama.

57 Se a praga ainda aparecer na veste, quer na urdidura, quer na trama, ou em qualquer coisa feita de pele, é lepra que se espalha; com fogo queimarás aquilo em que está a praga.

58 Mas a veste, quer na urdidura, quer na trama, ou qualquer coisa de peles, que lavares e de que a praga se retirar, se lavará segunda vez e será limpa.

59 Esta é a lei da praga da lepra da veste de lã ou de linho, quer na urdidura, quer na trama; ou de qualquer coisa de peles, para se poder declará-las limpas ou imundas.

Levítico 14

A lei acerca do leproso depois de sarado

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Esta será a lei do leproso no dia da sua purificação: será levado ao sacerdote;

3 este sairá fora do arraial e o examinará. Se a praga da lepra do leproso está curada,

4 então, o sacerdote ordenará que se tomem, para aquele que se houver de purificar, duas aves vivas e limpas, e pau de cedro, e estofo carmesim, e hissopo.

marca no ha cambiado de aspecto, aun cuando la marca no se haya extendido, es inmundo; en el fuego lo quemarás, ya sea que la corrosión lo haya raído por el derecho o el revés.

56Entonces el sacerdote lo examinará, y si la marca se ha oscurecido después de haber sido lavada, la arrancará del vestido o del cuero, sea de la urdimbre o de la trama;

57y si aparece otra vez en el vestido, sea en la urdimbre o en la trama, o en cualquier artículo de cuero, es una erupción; el artículo con la marca será quemado en el fuego.

58El vestido, sea en la urdimbre o en la trama, o cualquier artículo de cuero del cual se haya quitado la marca después de haberlo lavado, será lavado por segunda vez y quedará limpio.

59Esta es la ley para la marca de lepra en un vestido de lana o de lino, sea en la urdimbre o en la trama, o en cualquier artículo de cuero, para declararlo limpio o inmundo.

Levítico 14

La purificación de los leprosos

1El Señor habló a Moisés, diciendo:

2Esta será la ley del leproso en los días de su purificación. Será llevado al sacerdote,

3y el sacerdote saldrá fuera del campamento. El sacerdote lo examinará, y si la infección ha sido sanada en el leproso,

4el sacerdote mandará tomar dos avecillas vivas y limpias, madera de cedro, un cordón escarlata e hisopo para el que ha de ser purificado.

aspecto, será declarada impura, aun cuando no se haya extendido. Ya sea que la corrosión esté en el derecho o en el revés del objeto infectado, éste deberá quemarse, pues se trata de una corrosión penetrante.

56»Si el sacerdote examina la plaga, y después de lavada ésta se ve oscura, la cortará del vestido, del cuero, de la urdimbre o de la trama.

57Pero si ésta vuelve a aparecer en el vestido, en la urdimbre o en la trama, o en cualquier objeto de cuero, y se extiende por ellos, deberás echar al fuego aquello donde esté la plaga.

58Pero si se lavó el vestido, la urdimbre o la trama, o cualquier otro objeto de cuero, y la plaga se quitó, se lavará por segunda vez, y después de eso quedará limpia.»

59Ésta es la ley para la plaga de lepra en vestidos de lana o de lino, o en urdimbres, tramas, o cualquier otro objeto de cuero, para que puedan ser declarados puros o impuros.

Levítico 14

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Ésta es la ley para el leproso, cuando sea declarado limpio: Será llevado ante el sacerdote,

3quien saldrá del campamento para examinarlo. Si el sacerdote ve que el leproso ha sanado de la plaga de lepra,

4ordenará que se tomen dos aves vivas y puras, madera de cedro, grana e hisopo, para el que se purifica.

taj, tz'aj, ri jasach takal u poroxic, pune' ri tz'aj man u jabum ta rib, xa benak chupam, we chupam c'o wi xukuje' we chrij c'o wi.

56We c'u aretak cunic'oj ri cojol tabal tok'ob, cärilo chi ri tz'aj sachinak aretak ch'ajom chic, cukupij apam we ch'akap ri' che ri atz'iak, che ri tz'um o che ri quem.

57We c'u cuc'ut chi rib jumul chrij ri atz'iak, o chrij ri quem o chrij apachique jasach re tz'um, cäporox we jasach ri' ri tz'ajtajinak.

58Are c'u ri atz'iak, ri quem, o apachique jasach re tz'um, ri quel wi ri tz'aj aretak cäch'ajic, cäcamulix u ch'ajic cäcanaj c'u can ch'ajch'oj."

59Aretak wa' ri pixab chquij ri tz'aj re chuwilaj ch'a'c chque tak ri atz'iak re rismal chij o re lino, o chque quem, o chque jastak re tz'um, rech cuya' quek'alajisaxic chi e ch'ajch'oj o e tz'il.

Aj Levitib 14

U josk'ixic ri jun winak ri c'o ch'a'c chrij

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:

2"E are tak pixab wa' che u josk'ixic jun winak ri c'o chuwilaj ch'a'c chrij: ri yawab cäc'am bic chuwäch ri cojol tabal tok'ob,

3quel c'u bic che u nic'oxic chrij ri tinimit. We c'u ri cojol tabal tok'ob cärilo chi utzirinak ri chuwilaj ch'a'c ri c'o chrij ri yawab,

4cutak na qui c'amic che ri cujosk'ij rib quieb alaj tak chicop ri e c'o qui xic' ri e c'asc'oj ri xukuje' e ch'ajch'oj, ch'akap chacalte', quiäk quem, xukuje' k'ayes re hisop.

5 Mandará também o sacerdote que se imole uma ave num vaso de barro, sobre águas correntes.

6 Tomará a ave viva, e o pau de cedro, e o estofo carmesim, e o hissopo e os molhará no sangue da ave que foi imolada sobre as águas correntes.

7 E, sobre aquele que há de purificar-se da lepra, aspergirá sete vezes; então, o declarará limpo e soltará a ave viva para o campo aberto.
8 Aquele que tem de se purificar lavará as vestes, rapará todo o seu pêlo, banhar-se-á com água e será limpo; depois, entrará no arraial, porém ficará fora da sua tenda por sete dias.
9 Ao sétimo dia, rapará todo o seu cabelo, a cabeça, a barba e as sobrancelhas; rapará todo pêlo, lavará as suas vestes, banhará o corpo com água e será limpo.
10 No oitavo dia, tomará dois cordeiros sem defeito, uma cordeira sem defeito, de um ano, e três dízimas de um efa de flor de farinha, para oferta de manjares, amassada com azeite, e separadamente um sextário de azeite;

11 e o sacerdote que faz a purificação apresentará o homem que houver de purificar-se e essas coisas diante do SENHOR, à porta da tenda da congregação;

12 tomará um dos cordeiros e o oferecerá por oferta pela culpa e o sextário de azeite; e os moverá por oferta movida perante o SENHOR.

5Después el sacerdote mandará degollar una de las avecillas en una vasija de barro sobre agua corriente.

6En cuanto a la avecilla viva, la tomará junto con la madera de cedro, el cordón escarlata y el hisopo, y los mojará junto con la avecilla viva en la sangre del ave muerta sobre el agua corriente.

7Después rociará siete veces al que ha de ser purificado de la lepra, lo declarará limpio, y soltará al ave viva en campo abierto.
8Luego el que ha de ser purificado lavará su ropa, se rasurará todo el cabello, se bañará en agua y quedará limpio. Después podrá entrar al campamento, pero por siete días permanecerá fuera de su tienda.
9Y sucederá que en el séptimo día se rasurará todo el cabello: se rasurará la cabeza, la barba y las cejas; todo su cabello. Entonces lavará su ropa y se lavará el cuerpo en agua, y quedará limpio.

10En el octavo día tomará dos corderos sin defecto, una cordera de un año sin defecto, tres décimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal y un log de aceite;

11y el sacerdote que lo declare limpio, presentará delante del Señor al hombre que ha de ser purificado, con las ofrendas, a la entrada de la tienda de reunión.

12Entonces el sacerdote tomará uno de los corderos y lo traerá como ofrenda por la culpa, con el log de aceite, y los presentará como ofrenda mecida delante del Señor.

5Luego, ordenará que una de las aves sea degollada sobre un vaso de barro con agua corriente.

6Tomará entonces el ave viva y, con la sangre del ave que fue degollada sobre el agua corriente, mojará el cedro, la grana y el hisopo.

7Luego rociará siete veces al que está siendo purificado de la lepra, lo declarará puro, y soltará en el campo el ave viva.
8El que se purifica lavará sus vestidos, se rapará, se lavará con agua, y entonces quedará purificado. Después de eso, entrará en el campamento, y durante siete días vivirá fuera de su tienda.
9El séptimo día se rapará por completo la cabeza, la barba y las cejas, y lavará sus vestidos y se bañará, y entonces será declarado puro.

10»Al octavo día, tomará dos corderos sin defecto, una cordera de un año sin defecto, seis litros de flor de harina para ofrenda amasada con aceite, y medio litro de aceite.

11El sacerdote que realiza la purificación presentará delante del Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión, al que se va a purificar y a sus ofrendas.

12Tomará un cordero y, con el medio litro de aceite, lo ofrecerá delante del Señor como sacrificio por la culpa, y lo mecerá como ofrenda mecida.

5Ri cojol tabal tok'ob cätakan che u k'atic u kul jun chque ri alaj tak chicop ri e c'o qui xic' puwi' jun bo'j, ri c'o sakalak ja' chupam,
6cuc'am c'ut ri alaj chicop ri e c'o u xic' ri c'aslic, ri ch'akap che' re chacalte', ri quiäk quem xukuje' ri k'ayes re hisop quebuch'akaba' we jastak ri' xukuje' ri alaj chicop ri e c'o u xic' ri c'aslic pa ri u quiq'uel ri alaj chicop ri e c'o u xic' ri cäminak, puwi' ri sakalaj ja'.
7Wukub mul cuchicoj chrij ri winak ri quejosk'ix che ri ch'a'c, cuk'alajisaj c'ut chi ch'ajch'oj. Ri alaj chicop ri e c'o u xic' ri c'aslic cutzokopij bic.
8Ri cäjosk'ixic rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak catinic, xukuje' cusocaj c'u ronojel ri rismal rech cäjosk'itajic. C'äte ri' cuya' coc pa ri kajebal, wukub k'ij c'ut cacanaj can cho ri räxk'ab.
9Aretak cätz'akat wukub k'ij, cusocaj ronojel ri u wi', cusocaj ri rismachi', ri rismal ri rij tak u bak'wäch xukuje' ronojel ri rismal quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, cäcanaj c'u ch'ajch'oj.
10Aretak catz'akat wajxakib k'ij quebuc'am ulok quieb ama'ib tak chij ri man c'o ta qui yab, xukuje' jun ati't chij re jun u junab ri man c'o ta u yab; cajlajuj (*14*) libra utzalaj c'äj che sipanic re c'äj ri yok'om aseit ruc', carachilaj jun u roxil jun litro aseit.
11Ri cojol tabal tok'ob ri cäbanow ri josk'inic, cuya' ri winak ri cäjosk'ixic xukuje' ri e jastak rech chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib chuwäch ri Ajawaxel.

12Cuc'am jun chque ri ama'ib tak chij cärachilaj jun u roxil jun litro aseit, cujach chuwäch ri Ajawaxel jacha' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri chak'maquil.

13 Então, imolará o cordeiro no lugar em que se imola a oferta pelo pecado e o holocausto, no lugar santo; porque quer a oferta pela culpa como a oferta pelo pecado são para o sacerdote; são coisas santíssimas.

14 O sacerdote tomará do sangue da oferta pela culpa e o porá sobre a ponta da orelha direita daquele que tem de purificar-se, e sobre o polegar da sua mão direita, e sobre o polegar do seu pé direito.

15 Também tomará do sextário de azeite e o derramará na palma da própria mão esquerda.

16 Molhará o dedo direito no azeite que está na mão esquerda e daquele azeite aspergirá, com o dedo, sete vezes perante o SENHOR;

17 do restante do azeite que está na mão, o sacerdote porá sobre a ponta da orelha direita daquele que tem de purificar-se, e sobre o polegar da sua mão direita, e sobre o polegar do seu pé direito, em cima do sangue da oferta pela culpa;

18 o restante do azeite que está na mão do sacerdote, pô-lo-á sobre a cabeça daquele que tem de purificar-se; assim, o sacerdote fará expiação por ele perante o SENHOR.

19 Então, o sacerdote fará a oferta pelo pecado e fará expiação por aquele que tem de purificar-se da sua imundícia. Depois, imolará o holocausto

13 Enseguida degollará el cordero en el lugar donde degüellan la ofrenda por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario, porque la ofrenda por la culpa, lo mismo que la ofrenda por el pecado, pertenece al sacerdote; es cosa santísima.

14 Entonces el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que ha de ser purificado, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

15 El sacerdote tomará también del log de aceite, y lo derramará en la palma de su mano izquierda;

16 después el sacerdote mojará el dedo de su mano derecha en el aceite que está en la palma de su mano izquierda, y con el dedo rociará del aceite siete veces delante del Señor.

17 Y de lo que quede del aceite que está en su mano, el sacerdote pondrá un poco sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se ha de purificar, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, encima de la sangre de la ofrenda por la culpa;

18 y lo que quede del aceite que está en la mano del sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza del que ha de ser purificado. Así el sacerdote hará expiación por él delante del Señor.

19 Después el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado y hará expiación por el que se ha de purificar de su inmundicia. Y después, degollará el holocausto.

13 Luego degollará el cordero en el lugar santo, donde se degüellan los sacrificios por el pecado y los holocaustos. Tanto la víctima por el pecado como la víctima por la culpa son para el sacerdote, pues son ofrendas muy sagradas.

14 El sacerdote tomará un poco de la sangre de la víctima por la culpa, y se la untará al que se purifica en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho.

15 Así mismo, el sacerdote tomará un poco del medio litro de aceite y lo echará sobre la palma de su mano izquierda,

16 mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y con su dedo esparcirá el aceite siete veces delante del Señor.

17 El aceite que le quede en la mano se lo pondrá al que se purifica en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho, sobre la sangre del sacrificio por la culpa.

18 El aceite que le quede en la mano lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica; y así el sacerdote hará expiación por él delante del Señor.

19 Luego ofrecerá el sacrificio por el pecado, con lo que hará expiación por el que va a purificarse de su inmundicia, y después degollará el holocausto,

13 Rajawaxic cupil ri ama' chij pa ri c'olbal ri tastalic ri cätok' wi ri qui kul ri awaj ri queya' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri macaj xukuje' ri e tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic. Ri tabal tok'ob che u josk'ixic ri chak'maquil cux rech ri cojol tabal tok'ob, xukuje' ri tabal tok'ob josk'ibal macaj, jun jasach c'u wa' ri sibalaj tastalic.

14 Ri cojol tabal tok'ob cuc'am jubik' che ri u quiq'uel ri awaj ri yo'm che tabal tok'ob ri cäjosk'in ri chak'maquil, cubil xe' ri u xiquin re ri riquiak'ab ri cäjosk'ixic, che ri nim u wi' u k'ab re ri riquiak'ab, xukuje' che ri nim u wi' rakan re ri riquiak'ab.

15 Ri cojol tabal tok'ob cuc'am jubik' che ri aseit, cuk'ij chupam ri u k'ab re ri u mox.

16 Cut'in ri u wi' u k'ab re ri riquiak'ab pa ri aseit ri c'o chupam ri u k'ab re ri u mox, ruc' we u wi' u k'ab ri' cuchicoj wukub mul ri aseit chuwäch ri Ajawaxel.

17 Ri u tz'akatil ri aseit ri to'tajinak pa u k'ab, cuc'am jubik' ri cojol tabal tok'ob cubil xe' ri u xiquin re ri riquiak'ab ri cäjosk'ixic, che ri nim u wi' u k'ab re ri riquiak'ab, che ri nim u wi' rakan re ri riquiak'ab, puwi' ri u quiq'uel ri tabal tok'ob ri u mac rech ri chak'maquil.

18 Ri aseit ri to'tajinak pa u k'ab, cubil pa u jolom ri cäjosk'ixic. Jeri' ri cojol tabal tok'ob curik rumal ri Ajawaxel ri cuyubal mac che u josk'ixic ri macaj.

19 Are' c'u ri cojol tabal tok'ob, cupil ri sipanic ri quesan ri macaj, cuban c'u ri josk'inic che ri cujosk'ij rib che ri u tz'ilol; c'äte c'u ri' cupila' ri awaj ri cachi'x che tabal tok'ob ri cächajirisaxic.

20 e o oferecerá com a oferta de manjares sobre o altar; assim, o sacerdote fará expiação pelo homem, e este será limpo.

21 Se for pobre, e as suas posses não lhe permitirem trazer tanto, tomará um cordeiro para oferta pela culpa como oferta movida, para fazer expiação por ele, e a dízima de um efa de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares, e um sextário de azeite,

22 duas rolas ou dois pombinhos, segundo as suas posses, dos quais um será para oferta pelo pecado, e o outro, para holocausto.

23 Ao oitavo dia da sua purificação, os trará ao sacerdote, à porta da tenda da congregação, perante o SENHOR.

24 O sacerdote tomará o cordeiro da oferta pela culpa e o sextário de azeite e os moverá por oferta movida perante o SENHOR.

25 Então, o sacerdote imolará o cordeiro da oferta pela culpa, e tomará do sangue da oferta pela culpa, e o porá sobre a ponta da orelha direita daquele que tem de purificar-se, e sobre o polegar da sua mão direita, e sobre o polegar do seu pé direito.

26 Derramará do azeite na palma da própria mão esquerda;

27 e, com o dedo direito, aspergirá do azeite que está na sua mão esquerda, sete vezes perante o SENHOR;

28 porá do azeite que está na sua mão na ponta da orelha direita daquele que tem de purificar-se, e no

20Y el sacerdote ofrecerá sobre el altar el holocausto y la ofrenda de cereal. Así hará expiación el sacerdote por él, y quedará limpio.

21Pero si es pobre y no tiene suficientes recursos, entonces tomará un cordero como ofrenda por la culpa, como ofrenda mecida, a fin de hacer expiación por él, y una décima de un efa de flor de harina mezclada con aceite para ofrenda de cereal, y un log de aceite,

22y dos tórtolas o dos pichones, según sus recursos, uno será como ofrenda por el pecado y el otro para holocausto.

23Al octavo día los llevará al sacerdote para ofrecerlos por su purificación, a la entrada de la tienda de reunión, delante del Señor.

24Y el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el log de aceite, y los presentará como ofrenda mecida delante del Señor.

25Luego degollará el cordero de la ofrenda por la culpa, y el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que ha de ser purificado, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

26El sacerdote derramará también del aceite sobre la palma de su mano izquierda;

27y con el dedo de su mano derecha rociará el sacerdote un poco del aceite que está en la palma de su mano izquierda siete veces delante del Señor.

28Después el sacerdote pondrá del aceite que está en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha del que

20dejando ascender sobre el altar el humo del holocausto y de la ofrenda. Así el sacerdote hará expiación por él, y lo declarará puro.

21»Si el que se purifica es pobre, y no tiene para comprar tanto, tomará como ofrenda de reconciliación un cordero, para que sea ofrecido como ofrenda mecida por la culpa, y como ofrenda dos litros de flor de harina amasada con aceite, medio litro de aceite,

22y dos tórtolas o dos palominos, según sus posibilidades; uno de ellos será para expiación por el pecado, y el otro para holocausto.

23Ocho días después de su purificación llevará todo esto al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión, delante del Señor.

24Entonces el sacerdote tomará el cordero de la expiación por la culpa, y el medio litro de aceite, y los mecerá como ofrenda mecida delante del Señor.

25Luego degollará el cordero de la culpa, y tomará un poco de la sangre de la culpa, y se la untará al que se purifica en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho.

26Luego, el sacerdote echará un poco de aceite sobre la palma de su mano izquierda,

27y con su dedo derecho rociará siete veces, delante del Señor, el aceite que tiene en la mano izquierda.

28Además, el aceite que tiene en la mano se lo untará al que se purifica en el lóbulo de la oreja derecha, en

20Cuchi'j puwi' ri porobal cärachilaj ri sipanic que c'äj. Jewa' cuban ri cojol tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal u mac we winak ri' cäcanaj c'u can ch'ajch'oj.
21We ri winak ri yawab meba' man c'o ta cuma' wi ri cätok'ix che, cuc'am na jun ama' chij jacha' che tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal macaj cujach c'ut jacha' che sipanic ri nim u banic che qui rikic ri cuyubal tak u mac, cärachilaj quiejeb libra ruc' niq'uiaj utzalaj c'äj, yok'om aseit ruc' jacha' che sipanic quech c'äj, cärachilaj jun u roxil jun litro aseit.
22Xukuje' quieb tucumux we quieb palomax, jas ri cäcuin che qui lok'ic; jun che josk'ibal mac, ri jun chic jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic.
23Aretak cätz'akat wajxakib k'ij quebuc'am bic ronojel wa' che ri cojol tabal tok'ob, che ri u josk'ixic rib, cujach chuwäch ri Ajawaxel chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
24Ri cojol tabal tok'ob cuc'am ri ama' chij ri cäya' che tabal tok'ob u mac rech ri chak'maquil, cärachilaj jun u roxil jun litro aseit, cujach c'ut chuwäch ri Ajawaxel jacha' sipanic ri nim u banic.

25C'äte ri' cutok' u kul ri alaj ama' chij che tabal tok'ob che cuyubal mac cuc'am jubik' ri u quiq'uel ri ama' chij cubil xe' ri u xiquin re ri u riquiak'ab ri cäjosk'ixic, che ri nim u wi' u k'ab re ri riquiak'ab, xukuje' che ri nim u wi' rakan re ri riquiak'ab,

26ri cojol tabal tok'ob cuc'am jubik' che ri aseit cuya' chupam ri u k'ab re ri u mox,

27ruc' c'u ri u wi' u k'ab re ri riquiak'ab, cuchicoj ri aseit wukub mul chuwäch ri Ajawaxel.

28Xukuje' cubil jubik' we aseit ri' xe' ri u xiquin re ri riquiak'ab ri cäjosk'ixic, che ri nim u wi' u k'ab re ri

polegar da sua mão direita, e no polegar do seu pé direito, por cima do sangue da oferta pela culpa;

29 o restante do azeite que está na mão do sacerdote porá sobre a cabeça do que tem de purificar-se, para fazer expiação por ele perante o SENHOR.

30 Oferecerá uma das rolas ou um dos pombinhos, segundo as suas posses;

31 será um para oferta pelo pecado, e o outro, para holocausto, além da oferta de manjares; e, assim, o sacerdote fará expiação por aquele que tem de purificar-se perante o SENHOR.

32 Esta é a lei daquele em quem está a praga da lepra, cujas posses não lhe permitem o devido para a sua purificação.

A lei acerca da lepra numa casa

33 Disse mais o SENHOR a Moisés e a Arão:

34 Quando entrardes na terra de Canaã, que vos darei por possessão, e eu enviar a praga da lepra a alguma casa da terra da vossa possessão,

35 o dono da casa fará saber ao sacerdote, dizendo: Parece-me que há como que praga em minha casa.

36 O sacerdote ordenará que despejem a casa, antes que venha para examinar a praga, para que não seja contaminado tudo o que está na casa; depois, virá o sacerdote, para examinar a casa,

37 e examinará a praga. Se, nas paredes da casa, há manchas esverdinhadas ou avermelhadas e parecem mais fundas que a parede,

ha de ser purificado, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar de la sangre de la ofrenda por la culpa.

29Y el resto del aceite que está en la mano del sacerdote lo pondrá en la cabeza del que ha de ser purificado, a fin de hacer expiación por él delante del Señor.

30Entonces ofrecerá una de las tórtolas o de los pichones, según sus recursos.

31Ofrecerá lo que pueda, uno como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto, junto con la ofrenda de cereal. Así el sacerdote hará expiación delante del Señor en favor del que ha de ser purificado.

32Esta es la ley para el que tenga infección de lepra, cuyos recursos para su purificación sean limitados.

Cuarentena de casas infectadas

33Habló también el Señor a Moisés y a Aarón, diciendo:

34Cuando entréis en la tierra de Canaán, que os doy en posesión, y ponga yo una marca de lepra sobre una casa en la tierra de vuestra posesión,

35el dueño de la casa irá y le avisará al sacerdote: «Algo así como la marca de la lepra ha aparecido en mi casa».

36El sacerdote entonces ordenará que desocupen la casa antes de que él entre para examinar la marca, a fin de que nada se contamine en la casa; y después el sacerdote entrará y examinará la casa.

37Examinará la marca, y si la marca sobre las paredes de la casa tiene depresiones verdosas o rojizas, y parece más profunda que la superficie,

el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho, junto al lugar de la sangre de la culpa.

29El aceite que el sacerdote tenga aún en la mano lo untará en la cabeza del que se purifica, para reconciliarlo delante del Señor.

30Ofrecerá además una de las tórtolas o uno de los palominos, según sus posibilidades;

31uno de ellos como sacrificio de expiación por el pecado, y el otro en holocausto, además de la ofrenda. Así el sacerdote hará expiación delante del Señor por el que se purifica.»

32Esta ley es para los que han tenido una plaga de lepra y no tienen más que dar para su purificación.

33El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

34«Cuando ustedes hayan entrado ya en la tierra de Canaán, la cual yo les doy en posesión, si acaso pongo plaga de lepra en alguna casa de esa tierra,

35el dueño de la casa se presentará ante el sacerdote y le dirá: “En mi casa ha aparecido algo que parece una plaga.”

36»Antes de entrar a examinar la plaga, el sacerdote mandará desocupar la casa, para que no se contamine todo lo que haya en ella; después de eso, el sacerdote entrará y la examinará.

37Si al examinarla se ve que la casa tiene en las paredes manchas verdosas o rojizas, y que éstas se ven más hundidas que la superficie de la pared,

riquiak'ab, che ri nim u wi' rakan re ri riquiak'ab, ri u bixic pa ri c'olbal ri xbil wi ri quic' re tabal tok'ob u mac rech ri chak'maquil.

29Are c'u ri aseit ri to'tajinak can pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob, cubil pa u jolom ri cäjosk'ixic jewa' cuban ri cojol tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal mac.

30Ri cojol tabal tok'ob cuya' jun chque ri tucumux o jun chque ri palomax, jas ri cuininak ri winak che u ya'ic che u josk'ixic rib.

31Jun chque ri tucumux we ri palomax cäya' che tabal tok'ob re sachbal macaj, ri jun chic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, rachilam ri sipanic re c'äj, jewa' cuban ri cojol tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal u mac ri winak chuwäch ri Ajawaxel.”

32E are tak pixab wa' chque ri cäc'oji' chuwilaj ch'a'c chquij, ri man quecuin taj cäquiya' nimalaj tabal tok'ob che u josk'ixic quib.

Ri cäban che qui josk'ixic ri ja ri c'o retal ch'a'c chque

33Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque:

34“Aretak ix c'o chic pa ri ulew Canaan ri quinjach na pa i k'ab, quintak c'u bic jun yabil re chuwilaj ch'a'c puwi' jun chque ri ja ri c'o pa ri iwulew,

35ri ajchak'e ja, cuya' u bixic che ri cojol tabal tok'ob, cubij che: In quinwilo chi c'o jun yabil re chuwilaj ch'a'c pa ri wachoch.

36C'ä majok coc ri cojol tabal tok'ob pa ri ja, cutak u jamic ri ja rech man quetz'ilob taj conojel ri jastak ri e c'o chupam, c'äte ri' cuchaplej u nic'oxic ri yabil.

37We aretak cunic'oj ri yabil, cärilo chi mecmobinak bic ri u wäch ri tapia ri c'o wi ri yabil ri räxroj we ne e quiäkcoj, ri e mecmobinak bic chupam ri tapia,

38 então, o sacerdote sairá da casa e a cerrará por sete dias.

39 Ao sétimo dia, voltará o sacerdote e examinará; se vir que a praga se estendeu nas paredes da casa,

40 ele ordenará que arranquem as pedras em que estiver a praga e que as lancem fora da cidade num lugar imundo;

41 e fará raspar a casa por dentro, ao redor, e o pó que houverem raspado lançarão, fora da cidade, num lugar imundo.

42 Depois, tomarão outras pedras e as porão no lugar das primeiras; tomar-se-á outra argamassa e se rebocará a casa.

43 Se a praga tornar a brotar na casa, depois de arrancadas as pedras, raspada a casa e de novo rebocada,

44 então, o sacerdote entrará e examinará. Se a praga se tiver estendido na casa, há nela lepra maligna; está imunda.

45 Derribar-se-á, portanto, a casa, as pedras e a sua madeira, como também todo o reboco da casa; e se levará tudo para fora da cidade, a um lugar imundo.

46 Aquele que entrar na casa, enquanto está fechada, será imundo até à tarde.

47 Também o que se deitar na casa lavará as suas vestes; e quem nela comer lavará as suas vestes.

48 Porém, tornando o sacerdote a entrar, e, examinando, se a praga na casa não se tiver

38el sacerdote saldrá a la puerta de la casa, y cerrará la casa por siete días.

39Y al séptimo día el sacerdote regresará y la inspeccionará. Si la marca se ha extendido en las paredes de la casa,

40el sacerdote les ordenará quitar las piedras que tienen la marca y arrojarlas a un lugar inmundo fuera de la ciudad.

41Y hará raspar toda la casa por dentro, y arrojarán fuera de la ciudad, a un lugar inmundo, el polvo que raspen.

42Luego tomarán otras piedras y reemplazarán aquellas piedras; y él tomará otra mezcla y volverá a recubrir la casa.

43Sin embargo, si la marca vuelve a aparecer en la casa después de que él haya quitado las piedras y raspado la casa, y después de haberla recubierto con mezcla,

44el sacerdote entrará y la examinará. Si ve que la marca se ha extendido en la casa, será una lepra maligna en la casa; es inmunda.

45Derribará, pues, la casa, sus piedras, sus maderas y todo el emplaste de la casa, y los llevará fuera de la ciudad a un lugar inmundo.

46Además, cualquiera que entre a la casa durante el tiempo que él la cerró, quedará inmundo hasta el atardecer.

47También, el que duerma en la casa lavará sus ropas, y el que coma en la casa lavará sus ropas.

48Pero si el sacerdote entra y la examina, y la marca no se ha extendido en la casa después de que la casa

38el sacerdote saldrá de la casa y la mantendrá cerrada durante siete días.

39Al séptimo día, volverá y la examinará. Si la plaga se ha extendido por las paredes de la casa,

40el sacerdote ordenará que se quiten las piedras donde esté la plaga, y que sean arrojadas fuera de la ciudad, en un lugar impuro.

41Luego ordenará que se raspe la casa por dentro y a su alrededor, que el barro raspado se arroje fuera de la ciudad, en un lugar impuro,

42y que las piedras que se hayan quitado se repongan con otras piedras nuevas, y que se recubra la casa con barro nuevo.

43»Si después de arrancar las piedras y de raspar la casa, y de haberla recubierto con barro nuevo, la plaga vuelve a brotar,

44el sacerdote irá a la casa y la examinará. Si la plaga parece haberse extendido en la casa, entonces se trata de lepra maligna y la casa será declarada impura.

45Por lo tanto, se derribará la casa, y sus piedras y maderos, y toda la mezcla, se arrojarán fuera de la ciudad, en un lugar impuro.

46»Cualquiera que entre en esa casa durante los días en que el sacerdote ordenó cerrarla, se quedará impuro hasta el anochecer.

47»Cualquiera que duerma en esa casa deberá lavar sus vestidos. »Cualquiera que coma en esa casa deberá lavar sus vestidos.

48»Pero si el sacerdote entra a examinarla, y ve que la plaga no se ha extendido en la casa después de

38ri cojol tabal tok'ob quel ulok pa ri ja, catakan che u tz'apixic ri ja wukub k'ij.

39Aretak cätz'akat wukub k'ij ri cojol tabal tok'ob, cunic'oj chi jumul; we c'u u jabum rib ri yabil cho tak ri u tapia ri ja,

40cutak qui c'oquic ri abaj ri c'o wi ri yabil, quebeq'uiak can pa jun tz'ilalaj c'olbal chrij ri tinimit;

41xukuje' cätakan che u josic ronojel ri u pam ri ja, xukuje' ri rij, ri ulew ri josom, quetix can pa jun tz'ilalaj c'olbal chrij ri tinimit.

42Quec'am chi niq'uiaj abaj, quecoj che qui q'uexwäch ri xebesaxic, xukuje' cäban c'ac' xok'ol che u c'ojoxic ri ja.

43We c'u cäpok' chi jumul ri yabil pa ri ja, aretak e cojom chi tak ri abaj, josom chi ri u tapia, xukuje' banom chic c'ac' u tz'akixic,

44ri cojol tabal tok'ob coc chi che u nic'oxic. We c'u u jabum chi rib ri yabil pa ri ja, chuwilaj ch'a'c wa', xukuje' c'o yabil che ri ja.

45Ri ja cäwilix na, ronojel ri xan, ri abaj, ri che' ri quel che, quebeq'uiak pa jun tz'ilalaj c'olbal chrij ri tinimit.

46Apachin ta ne ri coc pa ri ja pa ronojel ri k'ijol ri xubij ri cojol tabal tok'ob chi catz'apixic, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

47Apachin ta ne ri cäwa'ic o cäwar pa ri ja, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak che u josk'ixic rib.

48We c'u aretak coc ri cojol tabal tok'ob che u nic'oxic u pam ri ja, crilo chi man u jabum ta rib ri yabil pa ri ja, aretak c'ac' chi u tz'akic ri u pam, ri cojol tabal

estendido depois que a casa foi rebocada, o sacerdote a declarará limpa, porque a praga está curada.

49 Para purificar a casa, tomará duas aves, e pau de cedro, e estofo carmesim, e hissopo,

50 imolará uma ave num vaso de barro sobre águas correntes,

51 tomará o pau de cedro, e o hissopo, e o estofo carmesim, e a ave viva, e os molhará no sangue da ave imolada e nas águas correntes, e aspergirá a casa sete vezes.

52 Assim, purificará aquela casa com o sangue da ave, e com as águas correntes, e com a ave viva, e com o pau de cedro, e com o hissopo, e com o estofo carmesim.

53 Então, soltará a ave viva para fora da cidade, para o campo aberto; assim, fará expiação pela casa, e será limpa.

54 Esta é a lei de toda sorte de praga de lepra, e de tinha,

55 e da lepra das vestes, e das casas,

56 e da inchação, e da pústula, e das manchas lustrosas,

57 para ensinar quando qualquer coisa é limpa ou imunda. Esta é a lei da lepra.

Levítico 15

Imundícias do homem e da mulher

1 Disse mais o SENHOR a Moisés e a Arão:

fue recubierta, el sacerdote declarará la casa limpia, porque la marca no ha vuelto a aparecer.

49Entonces, para purificar la casa, tomará dos avecillas, madera de cedro, un cordón escarlata e hisopo,

50y degollará una de las avecillas en una vasija de barro sobre agua corriente.

51Después tomará la madera de cedro, el hisopo y el cordón escarlata, junto con la avecilla viva, y los mojará en la sangre de la avecilla muerta y en el agua corriente, y rociará la casa siete veces.

52Así purificará la casa con la sangre de la avecilla y con el agua corriente, junto con la avecilla viva, con la madera de cedro, con el hisopo y con el cordón escarlata.

53Sin embargo, a la avecilla viva la dejará ir en libertad, fuera de la ciudad, hacia el campo abierto. Así hará expiación por la casa, y quedará purificada.

54Esta es la ley acerca de toda infección de lepra, o de tiña;

55y para la ropa o la casa con lepra,

56para una hinchazón, una erupción o una mancha blanca lustrosa,

57para enseñar cuándo son inmundas y cuándo son limpias. Esta es la ley sobre la lepra.

Levítico 15

Purificación de impurezas físicas

1Habló el Señor a Moisés y a Aarón, diciendo:

haber sido recubierta, declarará limpia la casa porque la plaga ha desaparecido.

49Para limpiar la casa tomará dos aves, madera de cedro, grana e hisopo,

50y degollará una de las aves en una vasija de barro con agua corriente.

51Tomará luego el cedro, el hisopo, la grana y el ave viva, y los mojará en la sangre del ave muerta y en las aguas corrientes, y rociará la casa siete veces.

52Purificará la casa con la sangre del ave, con el agua corriente, y con el ave viva, la madera de cedro, el hisopo y la grana.

53Luego soltará el ave viva en el campo, fuera de la ciudad. Así el sacerdote hará expiación por la casa, y ésta quedará purificada.»

54Ésta es la ley acerca de toda plaga de lepra y de tiña,

55y de lepra del vestido y de la casa,

56y acerca de la hinchazón, la erupción y la mancha blanca,

57para enseñar al pueblo lo que es puro y lo que es impuro. Ésta es la ley acerca de la lepra.

Levítico 15

Impurezas físicas

1El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

tok'ob cuk'alajisaj chi man c'o ta yabil che ri ja, ri yabil xoc'owic.

49Che u josk'ixic ri ja, quebuc'am na quieb alaj tak chicop ri e c'o qui xic', ch'akap chacalte', quiäk quem xukuje' k'ayes re hisop.

50Cuk'at u kul jun chque ri alaj tak chicop ri e c'o qui xic' puwi' jun bo'j ri c'o sakalaj ja' chupam.

51Cuc'am ri ch'akap chacalte', ri k'ayes re hisop ri quiäk quem rachilam ri alaj chicop ri e c'o qui xic' ri c'aslic, quebuch'akaba' pa ri u quiq'uel ri alaj chicop ri c'o u xic' ri cäminak, rachilam ri sakalaj ja', wukub mul cuchicoj pa ri ja.

52Jewa' cuban che u josk'ixic ri ja ruc' ri u quiq'uel ri alaj chicop ri c'o u xic' rachilam ri sakalaj ja' carachilaj ri alaj chicop ri e c'o qui xic' ri c'aslic, ri ch'akap chacalte', ri k'ayes re hisop xukuje' ri quiäk quem.

53Cutzokopij c'u bic ri alaj chicop ri e c'o qui xic' ri c'aslic chrij ri tinimit pa ri juyub. Jewa' ri u tz'akatisaxic ri u josk'ixic ri ja."

54E are tak pixab wa' che ronojel u wäch yabil re ch'a'c xukuje' re quiäkchi'n,

55che ri chuwilaj ch'a'c che atz'iak, xukuje' che ri chuwilaj ch'a'c pa tak ri ja,

56che ri sipoj, ri pok', xukuje' tak ri tz'aj,

57rech cäch'obtajic jachique ri ch'ajch'oj xukuje' jachique ri tz'il. C'ä waral cäq'uis wi u bixic ri cäban che u josk'ixic ri ch'a'c.

Aj Levitib 15

Pixbenic tak paquiwi' jujun u tz'ilol ri achi

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque:

2 Falai aos filhos de Israel e dizei-lhes: Qualquer homem que tiver fluxo seminal do seu corpo será imundo por causa do fluxo.
3 Esta, pois, será a sua imundícia por causa do seu fluxo: se o seu corpo vaza o fluxo ou se o seu corpo o estanca, esta é a sua imundícia.

4 Toda cama em que se deitar o que tiver fluxo será imunda; e tudo sobre que se assentar será imundo.

5 Qualquer que lhe tocar a cama lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

6 Aquele que se assentar sobre aquilo em que se assentara o que tem o fluxo lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

7 Quem tocar o corpo do que tem o fluxo lavará as sua vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

8 Se o homem que tem o fluxo cuspir sobre uma pessoa limpa, então, esta lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imunda até à tarde.

9 Também toda sela em que cavalgar o que tem o fluxo será imunda.

10 Qualquer que tocar alguma coisa que esteve debaixo dele será imundo até à tarde; e aquele que a levar lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

11 Também todo aquele em quem tocar o que tiver o fluxo, sem haver lavado as suas mãos com água, lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

2Hablad a los hijos de Israel y decidles: «Cuando cualquier hombre tenga flujo de su cuerpo, su flujo será inmundo.
3Esta será, por tanto, su inmundicia en su flujo: será su inmundicia, ya sea que su cuerpo permita su flujo o que su cuerpo obstruya su flujo.
4Toda cama sobre la cual se acueste la persona con flujo quedará inmunda, y todo sobre lo que se siente quedará inmundo.
5Además, cualquiera que toque su cama lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer;
6y cualquiera que se siente en aquello sobre lo cual el hombre con el flujo ha estado sentado, lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.
7También, cualquiera que toque a la persona con el flujo lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

8O si el hombre con el flujo escupe sobre uno que es limpio, este también lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

9Y toda montura sobre la cual cabalgue la persona con el flujo quedará inmunda.

10Todo el que toque cualquiera de las cosas que han estado debajo de él quedará inmundo hasta el atardecer, y el que las lleve lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

11Asimismo, a quien toque el que tiene el flujo sin haberse lavado las manos con agua, lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

2«Digan a los hijos de Israel que todo hombre que tenga flujo de semen, será impuro.

3En esto consistirá la impureza de su flujo: »Si por causa de su flujo su miembro derrama semen, o deja de derramarlo, será impuro.
4»Toda cama en que se acueste el que tenga flujo, será impura. »Todo aquello sobre lo que se siente, será impuro.
5»Cualquiera que toque su cama, lavará sus vestidos, se lavará a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el anochecer.

6»Quien se siente donde se haya sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos, se lavará a sí mismo con agua, y será impuro hasta el anochecer.

7»Quien toque el cuerpo del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y se lavará a sí mismo con agua, y será impuro hasta el anochecer.

8»Si el que tiene flujo escupe sobre quien esté puro, éste lavará sus vestidos y, después de haberse lavado con agua, será impuro hasta el anochecer.

9»Toda montura sobre la que cabalgue el que tenga flujo, será impura.
10»Cualquiera que toque algo que haya estado debajo del que tenga flujo, será impuro hasta el anochecer. »Todo el que lleve ese objeto lavará sus vestidos y, después de lavarse con agua, será impuro hasta el anochecer.
11»Todo aquel a quien toque el que tiene flujo sin haberse lavado las manos, lavará sus vestidos, se lavará a sí mismo con agua, y será impuro hasta el anochecer.

2“Chibij chque ri aj israelib ri quinbij chiwe: Aretak jun achi cabelel ri u pam ri achi wi, tz'il wa' we achi ri'.
3Ri tz'ilol u mac rech ri u belelem ri u pam achi wi we ri achi wi tz'apitajinak rumal ri u pam. Kas tz'il wi amak'el.
4Apachique c'olbal ri cäk'oyi' wi ri achi ri', ri cäcanaj wi can ri u tz'ilol cäcanaj tz'il. Xukuje' apachique jasach ri cut'uyulej cäcanaj tz'il.
5Apachin ta ne ri cäc'oji' pa ri c'olbal ri xk'oyi' wi ri achi ri', rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak; xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

6Apachin ta ne ri cät'uyi puwi' ri jasach ri xut'uyulej ri achi ri', rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

7Apachin ta ne ri canakow ri achi ri c'o we yabil ri' che, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.
8We ri c'o we yabil ri' che cächuban chrij jun winak ri man tz'il taj, we winak ri' rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.
9Apachique quiejebal ri cuquijebej ri achi ri c'o we yabil ri' che, cäcanaj tz'il.
10Apachin ta ne ri cänakow ri xt'uyi wi ri c'o we yabil ri' che, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab; apachin ta ne ri cäc'amow bic, jun chque ri jastak ri', rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.
11Apachin ta ne ri cunak ri c'o we yabil ri' che, rajawaxic utzalaj u ch'ajic ri u k'ab cuban we winak ri' ri xnakic, quebuch'aj na ri ratz'iak xukuje' catin na, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

12 O vaso de barro em que tocar o que tem o fluxo será quebrado; porém todo vaso de madeira será lavado em água.
13 Quando, pois, o que tem o fluxo dele estiver limpo, contar-se-ão sete dias para a sua purificação; lavará as suas vestes, banhará o corpo em águas correntes e será limpo.

14 Ao oitavo dia, tomará duas rolas ou dois pombinhos, e virá perante o SENHOR, à porta da tenda da congregação, e os dará ao sacerdote;

15 este os oferecerá, um, para oferta pelo pecado, e o outro, para holocausto; e, assim, o sacerdote fará, por ele, expiação do seu fluxo perante o SENHOR.

16 Também o homem, quando se der com ele emissão do sêmen, banhará todo o seu corpo em água e será imundo até à tarde.

17 Toda veste e toda pele em que houver sêmen se lavarão em água e serão imundas até à tarde.

18 Se um homem coabitar com mulher e tiver emissão do sêmen, ambos se banharão em água e serão imundos até à tarde.

19 A mulher, quando tiver o fluxo de sangue, se este for o fluxo costumado do seu corpo, estará sete dias na sua menstruação, e qualquer que a tocar será imundo até à tarde.

20 Tudo sobre que ela se deitar durante a menstruação será imundo; e tudo sobre que se assentar será imundo.

12Sin embargo, una vasija de barro que toque la persona con el flujo será quebrada, y toda vasija de madera será lavada con agua.
13»Cuando el hombre con el flujo quede limpio de su flujo, contará para sí siete días para su purificación; entonces lavará su ropa, bañará su cuerpo en agua corriente y quedará limpio.

14Y al octavo día tomará para sí dos tórtolas o dos pichones, y vendrá delante del Señor a la entrada de la tienda de reunión y los dará al sacerdote;

15y el sacerdote los ofrecerá, uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto. Así el sacerdote hará expiación por él delante del Señor a causa de su flujo.

16»Y si un hombre tiene emisión de semen, bañará todo su cuerpo en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.
17En cuanto a cualquier vestidura o piel sobre la cual haya emisión de semen, será lavada con agua y quedará inmunda hasta el atardecer.
18Si un hombre se acuesta con una mujer y hay emisión de semen, ambos se bañarán en agua y quedarán inmundos hasta el atardecer.

19»Cuando una mujer tenga flujo, si el flujo en su cuerpo es sangre, ella permanecerá en su impureza menstrual por siete días; y cualquiera que la toque quedará inmundo hasta el atardecer.
20También todo aquello sobre lo que ella se acueste durante su impureza menstrual quedará inmundo, y todo aquello sobre lo que ella se siente quedará inmundo.

12»Si el que tiene flujo toca alguna vasija de barro, ésta deberá ser quebrada, y toda vasija de madera deberá lavarse con agua.
13»Cuando el que tiene flujo se haya limpiado de éste, contará siete días a partir de su purificación, y lavará sus vestidos y su cuerpo en agua corriente, y entonces será limpio.
14A los ocho días tomará dos tórtolas o dos palominos, y se presentará ante el Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión, y se los entregará al sacerdote.

15Entonces el sacerdote presentará uno de ellos como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto. Así, delante del Señor, el sacerdote lo purificará de su flujo.

16»Cuando un hombre tenga una emisión de semen, lavará en agua todo su cuerpo y será impuro hasta el anochecer.
17»Toda vestidura, o toda piel sobre la cual caiga la emisión del semen, deberá ser lavada con agua, y será impura hasta el anochecer.
18»Cuando un hombre se acueste con una mujer y tenga una emisión de semen, los dos se lavarán con agua y serán impuros hasta el anochecer.

19»Cuando la mujer tenga flujo de sangre, y éste se quede en su cuerpo, deberá estar recluida siete días. Cualquiera que la toque será impuro hasta el anochecer.

20»Todo lo que le sirva de cama mientras esté recluida será impuro. Todo aquello sobre lo que se siente será impuro.

12Ri bo'j ri cunak ri c'o we yabil ri' che, rajawaxic käpaxixic, ri jastak ri e re che', rajawaxic quech'ajic.

13We cäcunataj we achi ri' ri c'o we yabil ri' che, rajawaxic querajilaj wukub k'ij che ri u josk'itajic, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catin chupam jun sakalaj ja', cäcanaj c'u ch'ajch'oj.
14Aretak cätz'akat wajxakib k'ij, quebuc'am ulok quieb tucumux o quieb palomax, cäbe chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, quebujach pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel;
15ri cojol tabal tok'ob cuchi'j jun chque jacha' che tabal tok'ob u mac rech ri macaj, ri jun chic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic; jewa' cuban ri cojol tabal tok'ob che u josk'ixic ri achi ri c'o we yabil ri' che, chuwäch ri Ajawaxel.

16Aretak jun achi cabelel ri u pam ri achi wi, rajawaxic catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

17Apachique atz'iak, o tz'um ri cabelel wi can jubik' ri u pam ri achi wi, rajawaxic cach'ajic cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

18We jun achi cäwar ruc' jun ixok, e quieb rajawaxic quebatinic, quecanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.”

Pixab chque jujun u tz'ilol ri ixok

19“Aretak cäyawaj jun ixok chi ic', wukub k'ij cäcanaj tz'il apachin ta ne ri cächapowic, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

20Apachique jasach ri cuk'oylej aretak cäyawaj chi ic' cäcanaj tz'il, apachique jasach ri cut'uyulej, cäcanaj tz'il.

21 Quem tocar no leito dela lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

22 Quem tocar alguma coisa sobre que ela se tiver assentado lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

23 Também quem tocar alguma coisa que estiver sobre a cama ou sobre aquilo em que ela se assentou, esse será imundo até à tarde.

24 Se um homem coabitar com ela, e a sua menstruação estiver sobre ele, será imundo por sete dias; e toda cama sobre que ele se deitar será imunda.

25 Também a mulher, quando manar fluxo do seu sangue, por muitos dias fora do tempo da sua menstruação ou quando tiver fluxo do sangue por mais tempo do que o costumado, todos os dias do fluxo será imunda, como nos dias da sua menstruação.

26 Toda cama sobre que se deitar durante os dias do seu fluxo ser-lhe-á como a cama da sua menstruação; e toda coisa sobre que se assentar será imunda, conforme a impureza da sua menstruação.

27 Quem tocar estas será imundo; portanto, lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde.

28 Porém, quando lhe cessar o fluxo, então, se contarão sete dias, e depois será limpa.

29 Ao oitavo dia, tomará duas rolas ou dois pombinhos e os trará ao sacerdote à porta da tenda da congregação.

21Cualquiera que toque su cama lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

22Y todo el que toque cualquier cosa sobre la que ella se siente, lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

23Sea que esté sobre la cama o sobre aquello en lo cual ella se haya sentado, el que lo toque quedará inmundo hasta el atardecer.

24Y si un hombre se acuesta con ella y su impureza menstrual lo mancha, quedará inmundo por siete días, y toda cama sobre la que él se acueste quedará inmunda.

25»Si una mujer tiene un flujo de sangre por muchos días, no en el período de su impureza menstrual, o si tiene un flujo después de ese período, todos los días de su flujo impuro continuará como en los días de su impureza menstrual; es inmunda.

26Toda cama sobre la cual ella se acueste durante los días de su flujo será para ella como la cama durante su menstruación, y todo sobre lo que ella se siente quedará inmundo, como la impureza de su impureza menstrual.

27Cualquiera que toque esas cosas quedará inmundo; lavará su ropa, se bañará en agua y quedará inmundo hasta el atardecer.

28Cuando ella quede limpia de su flujo, contará siete días; después quedará limpia.

29Al octavo día ella tomará consigo dos tórtolas o dos pichones, y los traerá al sacerdote a la entrada de la tienda de reunión.

21Cualquiera que toque su cama deberá lavar sus vestidos y, después de lavarse con agua, será impuro hasta el anochecer.

22»Cualquiera que toque cualquier mueble sobre el que ella se haya sentado, deberá lavar sus vestidos, lavarse a sí mismo con agua, y será impuro hasta el anochecer.

23»Quien toque lo que haya estado sobre la cama o sobre la silla donde ella haya descansado, será impuro hasta el anochecer.

24»Si alguien se acuesta con ella y entra en contacto con su menstruación, será impuro durante siete días. Toda cama donde ella se acueste, será impura.

25»Si la menstruación de una mujer dura más días de lo acostumbrado, o si el flujo de sangre es más abundante que de costumbre, será impura mientras su flujo persista, como cuando está en sus días.

26»Toda cama en que ella duerma mientras tenga su menstruación, será impura como la cama donde acostumbra dormir. Todo mueble en el que ella se siente, será impuro, como cuando ella está en sus días.

27»Cualquiera que toque alguna de estas cosas, será impuro; deberá lavar sus vestidos, y lavarse a sí mismo con agua, y será impuro hasta el anochecer.

28»Cuando la mujer quede libre de su flujo, contará siete días, y después de eso será limpia.

29Al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos palominos, y los presentará al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión.

21Apachin ta ne ri cächapow ri c'olbal ri k'oyolinak wi ri ixok, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

22Apachin ta ne ri cunak jun chque ri jastak ri t'uyulinak wi ri ixok, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak; xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

23We cuchap ri c'olbal ri t'uyulinak wi we k'oyolinak wi ri ixok, cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

24We c'o jun achi cäwar ruc' ri ixok, cuc'am re ri u tz'ilol, cäcanaj tz'il wukub k'ij, xukuje' cäcanaj tz'il ri c'olbal ri cäk'oyi wi ri achi.

25We c'u ne c'o jun ixok ri cätorotaj ri u yab chi ic', ri man je taj jas ri u nak'atisabal, cäbeytaj c'u q'ui k'ij ri u yabilal cäcanaj tz'il joropa' k'ij ri c'o ri u yabilal, je ta ne ri cätajin cäyabin chi ic'.

26Apachique c'olbal ri cäwar wi ri ixok, xukuje' apachique jasach ri cut'uyulej aretak cätajin cäyabinic, cäcanaj tz'il jacha' ri cätajin cäyabin chi ic'.

27Apachin ta ne ri cänakow we jastak ri', cäcanaj tz'il; rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak xukuje' catinic, cäcanaj c'u tz'il c'ä coc na ri ak'ab.

28Aretak cätani' ri u yab, carajilaj na wukub k'ij, c'äte ri cäcanaj ch'ajch'oj.

29Aretak cätz'akat wajxakib k'ij, quebuc'am ulok quieb tucumux we ne quieb palomax, quebujach che ri cojol tabal tok'ob, chuchi' ri roquibal ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

30 Então, o sacerdote oferecerá um, para oferta pelo pecado, e o outro, para holocausto; o sacerdote fará, por ela, expiação do fluxo da sua impureza perante o SENHOR.

31 Assim, separareis os filhos de Israel das suas impurezas, para que não morram nelas, ao contaminarem o meu tabernáculo, que está no meio deles.

32 Esta é a lei daquele que tem o fluxo, e daquele com quem se dá emissão do sêmen e que fica por ela imundo,

33 e também da mulher passível da sua menstruação, e daquele que tem o fluxo, seja homem ou mulher, e do homem que se deita com mulher imunda.

Levítico 16

O Dia da Expiação

1 Falou o SENHOR a Moisés, depois que morreram os dois filhos de Arão, tendo chegado aqueles diante do SENHOR.

2 Então, disse o SENHOR a Moisés: Dize a Arão, teu irmão, que não entre no santuário em todo tempo, para dentro do véu, diante do propiciatório que está sobre a arca, para que não morra; porque aparecerei na nuvem sobre o propiciatório.

3 Entrará Arão no santuário com isto: um novilho, para oferta pelo pecado, e um carneiro, para holocausto.

30El sacerdote ofrecerá uno de ellos como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto. Así hará expiación el sacerdote por ella delante del Señor a causa de su flujo impuro».

31Así mantendréis a los hijos de Israel separados de sus impurezas, para que no mueran en sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos.

32Esta es la ley para el que tiene flujo y para el hombre que tiene una emisión de semen, contaminándose por él,

33y para la mujer que está enferma por causa de su impureza menstrual, para el que tenga un flujo, sea hombre o mujer, y para el hombre que se acueste con una mujer inmunda.

Levítico 16

El día de la expiación

1El Señor habló a Moisés después de la muerte de los hijos de Aarón, cuando se acercaron a la presencia del Señor y murieron.

2Dijo el Señor a Moisés: Di a tu hermano Aarón que no en todo tiempo entre en el lugar santo detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, no sea que muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.

3Aarón podrá entrar en el lugar santo con esto: con un novillo para ofrenda por el pecado y un carnero para holocausto.

30El sacerdote presentará uno de ellos como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto. Así el sacerdote la purificará delante del Señor, del flujo de su impureza.

31»Así apartarán ustedes de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no contaminen mi tabernáculo, que está entre ellos, ni mueran por sus impurezas.»

32Ésta es la ley para el que se vuelve impuro por tener flujo, o por tener una emisión de semen;

33para la que tiene su menstruación y para el que tiene flujo, sea varón o mujer, y para el hombre que se acueste con una mujer en estado de impureza.

Levítico 16

El día de la expiación

1Después de que los dos hijos de Aarón se acercaron al Señor y murieron, el Señor habló con Moisés

2y le dijo: «Dile a tu hermano Aarón que, para que no muera, no entre en cualquier momento en el santuario detrás del velo, es decir, el que está sobre el arca, delante del propiciatorio, porque yo me manifestaré allí en una nube.

3Aarón entrará en el santuario con un becerro para expiación y un carnero para holocausto.

30Ri cojol tabal tok'ob cuchi'j jun chque che tabal tok'ob che u mac rech ri macaj, ri jun chic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic; jewa' cuban ri cojol tabal tok'ob che u josk'ixic ri u tz'ilol ri ixok, chuwäch ri Ajawaxel.

31Jewa' caquiban ri aj israelib che u josk'ixic quib che ri qui tz'ilol, rech man quecäm taj aretak caquitz'iloj ri c'olbal ri in jekel wi chquixo'l rumal ri qui tz'ilol.”

32Are tak pixab wa' chque ri achijab ri c'o ri yabil chque re ri u belelem ri u pam ri achijab wi, ri xukuje' xa jutak mul cuc'ut rib we yabil ri' chque, quecanaj c'u can tz'il rumal wa';
33xukuje' chque ri ixokib ri queyabin chi ic', xukuje' chque ri ixokib ri cäjalc'at ri u kajic ri qui yab chi ic'. Conojel we pixab ri' quecoj chque ri achijab, ri ixokib ri c'o we yabil ri chque, xukuje' che ri achi ri cäwar ruc' jun ixok ri cätajin cayabin chi ic'.

Aj Levitib 16

Ri k'ij re cuyubal mac

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises aretak e cäminak chic ri e quieb u c'ojol ri Aaron ri xecämic aretak xekeb chuwäch ri Ajawaxel.
2Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chabij che ri Aaron ri awachalal chi man xak ta apachique k'ijol coc chupam ri k'ijilabal ri c'o chrij ri ch'ukubal, mawi chuwäch ri tz'apibal ri c'o puwi' ri caxa', rech man cäcäm taj, quinc'ut c'u na wib pa jun sutz' puwi' ri tz'apibal.
3Jewa' rajawaxic cuban ri Aaron aretak coc chupam ri k'ijilabal: cuc'am bic jun alaj ama' wacax jacha' che tabal tok'ob u mac rech ri macaj xukuje' jun ama' chij che u chi'xic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic.

4 Vestirá ele a túnica de linho, sagrada, terá as calças de linho sobre a pele, cingir-se-á com o cinto de linho e se cobrirá com a mitra de linho; são estas as vestes sagradas. Banhará o seu corpo em água e, então, as vestirá.

5 Da congregação dos filhos de Israel tomará dois bodes, para a oferta pelo pecado, e um carneiro, para holocausto.

6 Arão trará o novilho da sua oferta pelo pecado e fará expiação por si e pela sua casa.

7 Também tomará ambos os bodes e os porá perante o SENHOR, à porta da tenda da congregação.

8 Lançará sortes sobre os dois bodes: uma, para o SENHOR, e a outra, para o bode emissário.

9 Arão fará chegar o bode sobre o qual cair a sorte para o SENHOR e o oferecerá por oferta pelo pecado.

10 Mas o bode sobre que cair a sorte para bode emissário será apresentado vivo perante o SENHOR, para fazer expiação por meio dele e enviá-lo ao deserto como bode emissário.

O sacrifício pelo próprio sumo sacerdote

11 Arão fará chegar o novilho da sua oferta pelo pecado e fará expiação por si e pela sua casa; imolará o novilho da sua oferta pelo pecado.

12 Tomará também, de sobre o altar, o incensário cheio de brasas de fogo, diante do SENHOR, e dois

4Se vestirá con la túnica sagrada de lino, y los calzoncillos de lino estarán sobre sus carnes, y se ceñirá con el cinturón de lino y se cubrirá con la tiara de lino (estas son vestiduras sagradas). Lavará, pues, su cuerpo con agua y se vestirá con ellas.

5Y tomará de la congregación de los hijos de Israel dos machos cabríos para ofrenda por el pecado y un carnero para holocausto.

6Entonces Aarón ofrecerá el novillo como ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, para hacer expiación por sí mismo y por su casa.
7Y tomará los dos machos cabríos y los presentará delante del Señor a la entrada de la tienda de reunión.
8Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte por el Señor, y otra suerte para el macho cabrío expiatorio.
9Aarón ofrecerá el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para el Señor, haciéndolo ofrenda por el pecado.
10Pero el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte para el macho cabrío expiatorio, será presentado vivo delante del Señor para hacer expiación sobre él, para enviarlo como macho cabrío expiatorio al desierto.

11Entonces Aarón ofrecerá el novillo de la ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, y hará expiación por sí mismo y por su casa, y degollará el novillo de la ofrenda por el pecado hecha por sí mismo.
12Y tomará un incensario lleno de brasas de fuego de sobre el altar que está delante del Señor, y dos

4Para esto, se pondrá la túnica santa de lino y se cubrirá con calzoncillos de lino, se ajustará el cinto de lino, y se cubrirá la cabeza con la mitra de lino. Éstas son las vestiduras sagradas, las cuales se pondrá luego de lavarse el cuerpo con agua.

5»De la congregación de los hijos de Israel, Aarón tomará dos machos cabríos para la ofrenda de expiación, y un carnero para el holocausto.

6Hará traer entonces el becerro para su propia expiación, y lo ofrecerá para su propia reconciliación y la de sus familiares.

7Luego tomará los dos machos cabríos, y los ofrecerá al Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión.

8Echará suertes sobre los dos machos cabríos, una de ellas por el Señor y la otra por Azazel;

9entonces ordenará traer el macho cabrío que le haya tocado en suerte al Señor, y lo ofrecerá en expiación,

10mientras que al macho cabrío que le haya tocado en suerte a Azazel lo presentará vivo delante del Señor, para su propia reconciliación sobre él, y luego lo soltará en el desierto para que se vaya con Azazel.

11»Luego, Aarón hará traer el becerro para su expiación y lo ofrecerá para su propia reconciliación y la de sus familiares, y luego degollará el becerro para su propia expiación.
12Tomará entonces un incensario, echará en él brasas del fuego que arde en el altar delante del Señor, y

4Rajawaxic cucoj bic ri u pam ratz'iak re lino ri tastalic, quebuch'uk bic ri u pa tak ra' ruc' säcaw re lino cucoj bic ri pas xe' u pam, xukuje' cucoj bic ri pisbal jolomaj. Atz'iak wa' ri tastalic, catin c'u na c'äte ri' quebucojo.
5Che ri tinimit aj israelib ri Aaron quebuc'am quieb ama'ib tak q'uisic' tabal tok'ob re josk'ibal mac, xukuje' jun ama' chij che u chi'xic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic.
6Cuchi'j c'u na ri alaj ama' wacax che tabal tok'ob rumal ri mac ri u banom, rech quecuyutaj ri u mac, xukuje' ri qui mac ri rachalaxic.
7C'äte ri' quebuc'am ri quieb ama'ib tak q'uisic', quebuchi'j c'u chuwäch ri Ajawaxel chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib;
8caq'uikaxtaj c'u na taklebenic paquiwi' ri quieb q'uisic': jun cux na che ri Ajawaxel, ri jun chic che ri Azazel.

9Ri ama' q'uisic' ri cutaklebej ri Ajawaxel, cuchi'j na ri Aaron che tabal tok'ob che u josk'ixic ri macaj.

10Are c'u ri q'uisic' ri cäkaj wi ri taklebenic che u c'amic bic ri macaj, c'aslic cuchacaba' na chuwäch ri Ajawaxel che qui rikic ri cuyubal tak macaj, cuq'uiak c'u na bic ri q'uisic' ri cäc'amow bic ri macaj chupam ri chaki'j uwo sak.

11Ri Aaron cuchi'j na ri c'ojol ama' wacax jacha' che ri u tabal tok'ob u mac rech ri macaj, rech quesachtaj ri e u mac xukuje' ri e quech ri rachalal.

12Cuc'am c'u jun bukibal nojinak che rachak k'ak' ri e c'amom puwi' ri porobal chuwäch ri Ajawaxel,

punhados de incenso aromático bem moído e o trará para dentro do véu.

13 Porá o incenso sobre o fogo, perante o SENHOR, para que a nuvem do incenso cubra o propiciatório, que está sobre o Testemunho, para que não morra.

14 Tomará do sangue do novilho e, com o dedo, o aspergirá sobre a frente do propiciatório; e, diante do propiciatório, aspergirá sete vezes do sangue, com o dedo.

O sacrifício pelo povo

15 Depois, imolará o bode da oferta pelo pecado, que será para o povo, e trará o seu sangue para dentro do véu; e fará com o seu sangue como fez com o sangue do novilho; aspergi-lo-á no propiciatório e também diante dele.

16 Assim, fará expiação pelo santuário por causa das impurezas dos filhos de Israel, e das suas transgressões, e de todos os seus pecados. Da mesma sorte, fará pela tenda da congregação, que está com eles no meio das suas impurezas.

17 Nenhum homem estará na tenda da congregação quando ele entrar para fazer propiciação no santuário, até que ele saia depois de feita a expiação por si mesmo, e pela sua casa, e por toda a congregação de Israel.

18 Então, sairá ao altar, que está perante o SENHOR, e fará expiação por ele. Tomará do sangue do novilho e do sangue do bode e o porá sobre os chifres do altar, ao redor.

puñados de incienso aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

13Pondrá el incienso sobre el fuego delante del Señor, para que la nube del incienso cubra el propiciatorio que está sobre el arca del testimonio, no sea que Aarón muera.

14Tomará además de la sangre del novillo y la rociará con su dedo en el lado oriental del propiciatorio; también delante del propiciatorio rociará con su dedo siete veces de la sangre.

15Después degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que es por el pueblo, y llevará su sangre detrás del velo y hará con ella como hizo con la sangre del novillo, y la rociará sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

16Hará, pues, expiación por el lugar santo a causa de las impurezas de los hijos de Israel y a causa de sus transgresiones, por todos sus pecados; así hará también con la tienda de reunión que permanece con ellos en medio de sus impurezas.

17Cuando Aarón entre a hacer expiación en el lugar santo, nadie estará en la tienda de reunión hasta que él salga, para que haga expiación por sí mismo, por su casa y por toda la asamblea de Israel.

18Entonces saldrá al altar que está delante del Señor y hará expiación por él, y tomará de la sangre del novillo y de la sangre del macho cabrío y la pondrá en los cuernos del altar por todos los lados.

dos puñados del perfume aromático molido, y lo llevará tras el velo.

13Allí, delante del Señor, echará el perfume sobre el fuego, y el humo del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio. Así, Aarón no morirá.

14»Después de esto, Aarón tomará un poco de la sangre del becerro, y con el dedo la rociará siete veces hacia el oriente, en dirección al propiciatorio.

15A continuación, degollará el macho cabrío como expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre al interior, tras el velo, y esparcirá la sangre sobre el propiciatorio y delante de éste, como lo hizo con la sangre del becerro.

16Así purificará el santuario por causa de todas las impurezas, rebeliones y pecados de los hijos de Israel, y lo mismo hará con el tabernáculo de reunión, el cual se encuentra entre ellos y sus impurezas.

17»Nadie debe estar en el tabernáculo de reunión mientras Aarón esté dentro del santuario para hacer la expiación y hasta que él salga. Una vez que haya hecho la expiación por sí mismo, por sus familiares y por toda la congregación de Israel,

18saldrá para hacer la expiación por el altar que está delante del Señor. Tomará un poco de la sangre del becerro y del macho cabrío, y la untará sobre los cuernos del altar y alrededor de éste;

xukuje' camuk' coc'alaj k'ol joc'om, cuc'am bic chrij ri ch'ukubal.

13Cujopij ri k'ol puwi' ri k'ak' chuwäch ri Ajawaxel, are c'u ri u sibal ri c'oc'alaj k'ol cuch'uk ri u wi' ri tz'apibal ri c'o puwi' ri caxa' ri c'olotal wi ri pixab, we jewa' cuban ri Aaron man cäcäm taj.

14Cuc'am jubik' che ri u quiq'uel ri c'ojol ama' wacax, cuchicoj ruc' ri u wi' u k'ab pa ri u xcut ri tz'apibal ri cäca'y pa elebal k'ij Wukub mul cuchicoj ri quic' ruc' ri u wi' u k'ab chuwäch ri tz'apibal.

15C'äte ri' cutok' u kul ri ama' q'uisic' jacha' che tabal tok'ob che ri josk'ibal u mac ri tinimit, cuc'am bic ri quic' chupam ri c'olbal ri c'o chrij ri ch'ukubal, chila' cuchicoj wi ri quic' puwi' xukuje' chuwäch ri tz'apibal, jacha' ri xuban che ri u quiq'uel ri c'ojol ama' wacax.

16Je u josk'ixic wa' ri k'ijilabal chque conojel ri tz'ilol ri walijisam tak ib xukuje' macaj ri xequiban ri aj israelib, junam rajawaxic u banic che ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ri jekel chquixo'l xukuje' chquixo'l ri e qui tz'ilol.

17Man c'o ta jun winak cäc'oji' ta pa ri k'ijilabal, aretak ri Aaron cätajin cuya' ri tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal mac, c'ä cäbantaj na ri cuyubal mac, xukuje' ri e quech ri e c'o pa rachoch, xukuje' ri quech conojel ri aj israelib,

18quel c'u ulok, cäbe che u josk'ixic ri porobal ri c'o chuwäch ri Ajawaxel. Cuc'am jubik' ri u quiq'uel ri c'ojol ama' wacax, xukuje' ri u quiq'uel ri ama' q'uisic', cubil chquij ri ruc'a' ri porobal, xukuje' chrij ri porobal.

19 Do sangue aspergirá, com o dedo, sete vezes sobre o altar, e o purificará, e o santificará das impurezas dos filhos de Israel.
20 Havendo, pois, acabado de fazer expiação pelo santuário, pela tenda da congregação e pelo altar, então, fará chegar o bode vivo.

21 Arão porá ambas as mãos sobre a cabeça do bode vivo e sobre ele confessará todas as iniqüidades dos filhos de Israel, todas as suas transgressões e todos os seus pecados; e os porá sobre a cabeça do bode e enviá-lo-á ao deserto, pela mão de um homem à disposição para isso.

22 Assim, aquele bode levará sobre si todas as iniqüidades deles para terra solitária; e o homem soltará o bode no deserto.

23 Depois, Arão virá à tenda da congregação, e despirá as vestes de linho, que havia usado quando entrara no santuário, e ali as deixará.
24 Banhará o seu corpo em água no lugar santo e porá as suas vestes; então, sairá, e oferecerá o seu holocausto e o holocausto do povo, e fará expiação por si e pelo povo.
25 Também queimará a gordura da oferta pelo pecado sobre o altar.
26 E aquele que tiver levado o bode emissário lavará as suas vestes, banhará o seu corpo em água e, depois, entrará no arraial.

27 Mas o novilho e o bode da oferta pelo pecado, cujo sangue foi trazido para fazer expiação no santuário, serão levados fora do arraial; porém as suas peles, a sua carne e o seu excremento se queimarão.

19Y rociará sobre él de la sangre siete veces con su dedo, y lo limpiará, y lo santificará de las impurezas de los hijos de Israel.
20Cuando acabe de hacer expiación por el lugar santo, la tienda de reunión y el altar, presentará el macho cabrío vivo.
21Después Aarón pondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel y todas sus transgresiones, todos sus pecados, y poniéndolos sobre la cabeza del macho cabrío, lo enviará al desierto por medio de un hombre preparado para esto.

22El macho cabrío llevará sobre sí todas sus iniquidades a una tierra solitaria; y el hombre soltará el macho cabrío en el desierto.

23Entonces Aarón entrará en la tienda de reunión y se quitará las vestiduras de lino que se había puesto al entrar en el lugar santo, y las dejará allí.
24Lavará su cuerpo con agua en un lugar sagrado, se pondrá sus vestidos, y saldrá y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, y hará expiación por sí mismo y por el pueblo.
25Luego quemará en el altar la grasa de la ofrenda por el pecado.
26Y el que soltó el macho cabrío como macho cabrío expiatorio, lavará sus ropas y lavará su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento.
27Pero el novillo de la ofrenda por el pecado y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, cuya sangre fue llevada dentro del lugar santo para hacer expiación, serán llevados fuera del campamento, y quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol.

19luego, con el dedo rociará sobre él la sangre siete veces. Así lo santificará y lo limpiará de las impurezas de los hijos de Israel.
20»Cuando Aarón termine de hacer la expiación por el santuario, el tabernáculo de reunión y el altar, mandará traer el macho cabrío vivo,

21pondrá las dos manos sobre la cabeza del animal, y confesará sobre él todas las iniquidades, rebeliones y pecados de los hijos de Israel, y luego lo soltará en el desierto por medio de alguien destinado para ello.

22El macho cabrío será soltado en el desierto, llevando sobre sí a tierra inhabitada todas las iniquidades del pueblo.

23»Después de eso, Aarón irá al tabernáculo de reunión y se quitará las vestiduras de lino que llevaba puestas al entrar en el santuario, y las dejará allí.
24Luego, en el lugar santo se lavará el cuerpo con agua, y una vez que se vista saldrá para ofrecer su holocausto y el holocausto del pueblo, y para hacer expiación por él y por el pueblo,
25y quemará en el altar la grasa del sacrificio por el pecado.
26»El que haya llevado el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos y se lavará a sí mismo con agua, y después de eso podrá entrar en el campamento.
27Entonces se sacarán del campamento el becerro y el macho cabrío inmolados por el pecado, y cuya sangre fue llevada al santuario para hacer la expiación, y se echarán al fuego su piel, su carne y su estiércol.

19Wukub mul cuchicoj ri quic' puwi' ri porobal ruc' ri u wi' u k'ab, je u josk'ixic wa' cubano che quesaxic ri qui tz'ilol ri aj israelib, cutas c'ut.
20Aretak ri Aaron u q'uisom chic u josk'ixic ri k'ijilabal, ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib xukuje' ri porobal, cutak u c'amic ri ama' q'uisic' ri c'ä c'aslic.

21Quebuya' ri u k'ab pa u jolom ri awaj, cuk'alajisaj ronojel ri etzelal, ri man e nimanic taj, xukuje' ronojel ri qui mac ri aj israelib. Je cuban wa' che qui ya'ic bic ri qui mac ri aj israelib pa u jolom ri ama' q'uisic', c'o c'u jun achi ri cac'amow bic, cutzokopij c'u can pa ri chaki'j uwo sak.

22Aretak ri ama' q'uisic' cäq'uis u sachic bic chupam ri chaki'j uwo sak, quebuc'am na bic ronojel ri quetzelal ri aj israelib pa tak ri ulew ri man e c'o ta wi winak.
23Coc c'ut ri Aaron chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, cäresaj c'ut ri ratz'iak re lino ri xucoj che ri oquem chupam ri k'ijilabal, cuya' c'u can chila'.
24Cuch'aj c'u na ri u cuerp ruc' ja' pa tastalic c'olbal aretak c'u u cojom chic ri ratz'iak, quel ulok, che u cojic ri kas u tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' ri rajawaxic u chi'xic rumal ri tinimit.
25Ri u xepoyil ri tabal tok'ob re josk'ibal macaj, cuporoj puwi' ri porobal;
26are c'u ri xc'amow u bic ri q'uisic' ri c'amowinak bic ri macaj, quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic c'äte ri' cuya' coc pa ri kajebal.
27Ri ama' wacax xukuje' ri ama' q'uisic' ri xepil che qui josk'ixic ri mac, ri xec'am bic ri qui quiq'uel pa ri k'ijilabal che u rikic ri cuyubal quech ri macaj, quebesax na bic chrij ri tinimit, queporox c'u ri qui tz'umal, ri qui ti'jal, xukuje' ri qui mes.

28 Aquele que o queimar lavará as suas vestes, banhará o seu corpo em água e, depois, entrará no arraial.

A Festa anual das Expiações

29 Isso vos será por estatuto perpétuo: no sétimo mês, aos dez dias do mês, afligireis a vossa alma e nenhuma obra fareis, nem o natural nem o estrangeiro que peregrina entre vós.
30 Porque, naquele dia, se fará expiação por vós, para purificar-vos; e sereis purificados de todos os vossos pecados, perante o SENHOR.
31 É sábado de descanso solene para vós outros, e afligireis a vossa alma; é estatuto perpétuo.

32 Quem for ungido e consagrado para oficiar como sacerdote no lugar de seu pai fará a expiação, havendo posto as vestes de linho, as vestes santas;

33 fará expiação pelo santuário, pela tenda da congregação e pelo altar; também a fará pelos sacerdotes e por todo o povo da congregação.

34 Isto vos será por estatuto perpétuo, para fazer expiação uma vez por ano pelos filhos de Israel, por causa dos seus pecados. E fez Arão como o SENHOR ordenara a Moisés.

Levítico 17

Leis referentes à matança dos animais

1 Disse o SENHOR a Moisés:
2 Fala a Arão, e a seus filhos, e a todos os filhos de Israel e dize-lhes: Isto é o que o SENHOR ordenou, dizendo:

28Y el que los queme lavará sus ropas y lavará su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento.

29Y esto os será un estatuto perpetuo: en el mes séptimo, a los diez días del mes, humillaréis vuestras almas y no haréis obra alguna, ni el nativo ni el forastero que reside entre vosotros;
30porque en este día se hará expiación por vosotros para que seáis limpios; seréis limpios de todos vuestros pecados delante del Señor.
31Os será día de reposo, de descanso solemne, para que humilléis vuestras almas; es estatuto perpetuo.
32Así el sacerdote que es ungido y ordenado para ministrar como sacerdote en lugar de su padre hará expiación: se pondrá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas,

33y hará expiación por el santo santuario; hará expiación también por la tienda de reunión y por el altar. Hará expiación además por los sacerdotes y por todo el pueblo de la asamblea.

34Tendréis esto por estatuto perpetuo para hacer expiación por los hijos de Israel, por todos sus pecados, una vez cada año. Tal como el Señor lo ordenó a Moisés, así lo hizo.

Levítico 17

Más leyes sobre sacrificios

1Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:
2Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de Israel, y diles: «Esto es lo que el Señor ha ordenado, diciendo:

28El encargado de quemar todo esto lavará sus vestidos, y se lavará a sí mismo con agua, y después de eso podrá entrar en el campamento.

29»Éste será un estatuto perpetuo para ustedes y para los extranjeros que vivan entre ustedes: El día diez del mes séptimo deberán ayunar, y no podrán realizar ningún trabajo.

30Ese día se hará expiación por ustedes, y así delante del Señor quedarán limpios de todos sus pecados.

31Ese día será para ustedes un día de reposo y de ayuno. Es un estatuto perpetuo.

32La expiación la hará el sacerdote que haya sido ungido y consagrado como sacerdote en lugar de su padre. Se pondrá las santas vestiduras de lino

33y hará la expiación por el santo santuario y por el tabernáculo de reunión, lo mismo que por el altar y los sacerdotes, y por todo el pueblo congregado.

34Esta expiación por todos los pecados de Israel se hará una vez al año, y será para ustedes un estatuto perpetuo.” Y Moisés hizo todo tal y como el Señor se lo ordenó.

Levítico 17

El santuario único

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:
2«Habla con Aarón y sus hijos, y con todo el pueblo de Israel, y diles que esto es lo que yo, el Señor, les ordeno hacer:

28Ri winak ri queporon ri awaj, rajawaxic quebuch'aj ri ratz'iak, xukuje' catinic, c'äte ri' cuya' coc pa ri kajebal.

29Jun pixab wa' chiwe ri quitakej u banic: pa ri lajuj rajilabal ri uwuk ic', rajawaxic man quixwa' taj, xukuje' man c'o ta jun chac quibano, mawi ri man e i winakil taj ri e jekel chixo'l.
30Are c'u k'ij wa' ri quirik ri cuyubal i mac, quixcanaj c'u ch'ajch'oj che ronojel ri i mac chuwäch ri Ajawaxel.
31K'ij wa' re uxlanem chiwe, rajawaxic man quixwa' taj, pixab wa' ri quitakej u banic.
32Ri cojol tabal tok'ob ri chätajinak, yo'm takanic pa u k'ab chi cacanaj che u q'uexwäch ri u tat are' cäbanow ri nak'atisabal che u rikic ri sachbal mac; quebucoj ri atz'iak re lino, ri e tastalic.
33Cuban c'u na ri josk'inic re ri sibalaj tastalicalaj c'olbal, xukuje' ri rech ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, xukuje' ri rech ri porobal curik c'u na ri cuyubal tak macaj ri quech ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' ri rech ronojel ri tinimit.
34Jun pixab wa' ri cäcanaj chiwe jumul pa ri jun junab quiban we nak'atisabal ri' che u rikic ri cuyubal quech ri mac ri qui banom ri aj israelib.” Je c'u xuban ri Moises jacha' ri takanic ri xya' che rumal ri Ajawaxel.

Aj Levitib 17

Xuwi wa' k'ijilabal

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:
2“Chabij che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol, xukuje' chque conojel ri aj israelib, chi ri Ajawaxel e u yo'm tak we takanic ri':

3 Qualquer homem da casa de Israel que imolar boi, ou cordeiro, ou cabra, no arraial ou fora dele,

4 e os não trouxer à porta da tenda da congregação, como oferta ao SENHOR diante do seu tabernáculo, a tal homem será imputada a culpa do sangue; derramou sangue, pelo que esse homem será eliminado do seu povo;

5 para que os filhos de Israel, trazendo os seus sacrifícios, que imolam em campo aberto, os apresentem ao SENHOR, à porta da tenda da congregação, ao sacerdote, e os ofereçam por sacrifícios pacíficos ao SENHOR.

6 O sacerdote aspergirá o sangue sobre o altar do SENHOR, à porta da tenda da congregação, e queimará a gordura de aroma agradável ao SENHOR.

7 Nunca mais oferecerão os seus sacrifícios aos demônios, com os quais eles se prostituem; isso lhes será por estatuto perpétuo nas suas gerações.

8 Dize-lhes, pois: Qualquer homem da casa de Israel ou dos estrangeiros que peregrinam entre vós que oferecer holocausto ou sacrifício

9 e não o trouxer à porta da tenda da congregação, para oferecê-lo ao SENHOR, esse homem será eliminado do seu povo.

A proibição de comer sangue

10 Qualquer homem da casa de Israel ou dos estrangeiros que peregrinam entre vós que comer

3 Cualquier hombre de la casa de Israel que degüelle un buey, un cordero o una cabra en el campamento, o el que lo degüelle fuera del campamento,

4 sin llevarlo a la puerta de la tienda de reunión para presentarlo como una ofrenda al Señor, delante del tabernáculo del Señor, ese hombre será culpable de la sangre. Ha derramado sangre y ese hombre será cortado de entre su pueblo.

5 Esto es para que los hijos de Israel traigan los sacrificios que sacrificaban en campo abierto, los traigan al Señor a la puerta de la tienda de reunión, al sacerdote, y los sacrifiquen como sacrificios de las ofrendas de paz al Señor.

6 Y el sacerdote rociará la sangre sobre el altar del Señor a la puerta de la tienda de reunión, y quemará la grasa como aroma agradable al Señor.

7 Y ya no sacrificarán sus sacrificios a los demonios con los cuales se prostituyen. Esto les será estatuto perpetuo por todas sus generaciones».

8 Entonces les dirás: «Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, que ofrezca holocausto o sacrificio,

9 y no lo traiga a la entrada de la tienda de reunión para ofrecerlo al Señor, ese hombre también será cortado de su pueblo.

Ley acerca de la sangre

10 »Si cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, come sangre, yo

3 »Todo israelita que dentro del campamento o fuera de él degüelle un buey, un cordero o una cabra,

4 y no lo lleve a la entrada del tabernáculo de reunión para ofrecerlo al Señor como ofrenda delante de su tabernáculo, será culpable, pues ha derramado sangre. Por lo tanto, ese hombre será eliminado de su pueblo,

5 a fin de que los hijos de Israel traigan al Señor los sacrificios que ofrecen en medio del campo y los presenten al sacerdote a la entrada del tabernáculo de reunión, para que ellos ofrezcan sacrificios de paz al Señor.

6 El sacerdote rociará la sangre sobre el altar del Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión, y quemará la grasa en olor grato en honor del Señor,

7 y nunca más ofrecerán sus sacrificios a esos demonios, por los cuales se han prostituido. Éste será un estatuto perpetuo para todos sus descendientes.

8 »También les dirás que todo israelita, y todo extranjero que viva entre ustedes, que ofrezca un holocausto o sacrificio

9 y no lo lleve a la entrada del tabernáculo de reunión para ofrecérmelo, será también eliminado de su pueblo.

Prohibición de comer sangre

10 »Si algún israelita o extranjero que viva entre ustedes come sangre, yo me pondré en contra de él y lo eliminaré de su pueblo.

3 Apachique aj israel ri cupil jun ama' wacax, o jun alaj ama' chij, o jun ati't q'uisic' chupam o chrij ri kajebal,

4 we man cuc'am ta c'u ulok chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib che u chi'xic jacha' che sipanic che ri Ajawaxel chuwäch ri käk'ijilax wi, cux na ajchak'mac che u jamixic ri quic', rumal ri' quesax na ri u bi' chquixo'l ri e u winakil.

5 Xya' we takanic ri' rech ri aj israelib quequichi'j na che ri Ajawaxel ri awaj ri quequipil pa apachique c'olbal, quequic'ama' ulok che ri cojol tabal tok'ob chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, rech quebuchi'j che qui q'uexwäch jacha' che tabal tok'ob che utzirisan ib.

6 Ri cojol tabal tok'ob cuchicoj ri quic' puwi' ri porobal re ri Ajawaxel ri c'o chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, cuporoj c'u ri xepo che sipanic ri cäc'oc'atic ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.

7 Mawi c'u jumul chquiya' ta chic tabal tak tok'ob chquiwäch tak ri itzelab, ri e qui k'ijila'm, ri qui mac quech e etzelatajinak. Jun pixab wa' ri cacanaj can chiwe, ri coc'ow cuc' ri tataxelab cak'ax c'u cuc' ri alc'ualaxelab.

8 Xukuje' chabij chque: apachique ta ne aj israel o jun ri man i winakil taj ri jekel chixo'l, ri cuya' ta jun tabal tok'ob ri cächajirisaxic o apachique chi jun tabal tok'ob,

9 we man cuc'am ta ulok chuchi' ri oquibal re ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, che u chi'xic che ri Ajawaxel, quesax na ri u bi' chquixo'l ri u winakil."

Awas u tijic quic'

10 "In quinc'ulelaj na ronojel aj israel o ri man i winakil taj ri jekel chixo'l ri cutij, apachique ta ne quic'. In quinwesaj na chquixo'l ri e u tinimit.

algum sangue, contra ele me voltarei e o eliminarei do seu povo.

11 Porque a vida da carne está no sangue. Eu vo-lo tenho dado sobre o altar, para fazer expiação pela vossa alma, porquanto é o sangue que fará expiação em virtude da vida.

12 Portanto, tenho dito aos filhos de Israel: nenhuma alma de entre vós comerá sangue, nem o estrangeiro que peregrina entre vós o comerá.

13 Qualquer homem dos filhos de Israel ou dos estrangeiros que peregrinam entre vós que caçar animal ou ave que se come derramará o seu sangue e o cobrirá com pó.

14 Portanto, a vida de toda carne é o seu sangue; por isso, tenho dito aos filhos de Israel: não comereis o sangue de nenhuma carne, porque a vida de toda carne é o seu sangue; qualquer que o comer será eliminado.

15 Todo homem, quer natural, quer estrangeiro, que comer o que morre por si ou dilacerado lavará as suas vestes, banhar-se-á em água e será imundo até à tarde; depois, será limpo.

16 Mas, se não as lavar, nem banhar o corpo, levará sobre si a sua iniqüidade.

Levítico 18

Casamentos ilícitos

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

pondré mi rostro contra esa persona que coma sangre, y la cortaré de entre su pueblo.

11Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras almas; porque es la sangre, por razón de la vida, la que hace expiación».

12Por tanto dije a los hijos de Israel: «Ninguna persona entre vosotros comerá sangre; tampoco comerá sangre ningún forastero que reside entre vosotros».

13Y cuando algún hombre de los hijos de Israel o de los forasteros que residen entre ellos, que al cazar capture un animal o un ave que sea permitido comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.

14Porque en cuanto a la vida de toda carne, su sangre es su vida. Por tanto, dije a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la coma será exterminado.

15Y cuando alguna persona, sea nativo o forastero, coma de un animal muerto, o que haya sido despedazado por fieras, lavará sus vestidos y se bañará en agua, y quedará inmundo hasta el atardecer; entonces será limpio.

16Pero si no los lava o no baña su cuerpo, llevará su culpa.

Levítico 18

Leyes sobre el incesto y otras inmoralidades

1Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

2Habla a los hijos de Israel y diles: «Yo soy el Señor vuestro Dios.

11Y es que la vida de todo ser está en la sangre. Yo les he dado a ustedes la sangre para que sobre el altar se haga expiación por ustedes. Por medio de la sangre misma se hace expiación por ustedes.

12Por lo tanto, digo ahora a los hijos de Israel: Ninguno de ustedes, ni ningún extranjero que viva entre ustedes, comerá sangre.

13Todo israelita, y todo extranjero que viva entre ustedes, que cace algún animal o ave que se pueda comer, deberá derramar su sangre y cubrirla con tierra.

14La sangre es la vida de todo ser vivo. Por tanto, digo a los hijos de Israel: No coman la sangre de ningún ser vivo, porque la sangre es la vida de todo ser vivo. Todo el que la coma, será eliminado.

15Toda persona nacida entre ustedes, y todo extranjero, que coma algún animal que haya sido matado o despedazado por una fiera, deberá lavar sus vestidos, y lavarse a sí misma con agua, y se quedará impura hasta el anochecer. Después de eso, será declarada limpia.

16Si no lava sus vestidos, ni se lava a sí misma, cargará con su iniquidad.»

Levítico 18

Actos prohibidos

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Habla con los hijos de Israel, y diles: »Yo soy el Señor su Dios.

11Rumal rech chi ronojel c'aslic, c'asal rumal ri u quiq'uel, nu yo'm c'u in chiwe puwi' ri porobal rech rumal ri quic' quixcuinic quitoj ri u to'tajisaxic ri i c'aslemal, are' c'ut ri quic' cätojow ri u to'tajisaxic ri c'aslemal.

12Rumal ri' nu yo'm u bixic chque ri aj israelib: Mawi jun chiwe, mawi jun ri man i winakil taj ri jekel chixo'l ri chutij ta quic'.

13Apachique ta ne aj israel o apawije' ta ne cäpe wi, ri jekel chixo'l, ri cuchap jun awaj pa juyub o jun chicop ri c'o u xic' ri ya'tal u tijic, rajawaxic xa cumuk ri u quiq'uel ri awaj ri xuchapo.

14Rumal rech chi ri quic' are' cayo'w c'aslemal che ronojel c'aslic. Rumal ri' nu bim chiwe chi man qui tij ta quic', are' c'ut cäyo'w c'aslemal che ronojel c'aslic.

15Apachique ta ne aj israel o apawije' ta ne cäpe wi, ri cutij ri u ti'jal jun awaj ri xak c'ätetal xcämic, o ri xch'akatix rumal jun juyubal awaj, quebuch'aj ri ratz'iak xukuje' catinic, cäcanaj c'u can tz'il, c'ä coc na ri ak'ab, c'äte ri' cäcanaj ch'ajch'oj.

16We c'u man quebuch'aj ri ratz'iak mawi catinic, cäkajbex rumal ri u mac."

Aj Levitib 18

Uc'am tak ib ri man ya'tal taj

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

2"Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

3 Não fareis segundo as obras da terra do Egito, em que habitastes, nem fareis segundo as obras da terra de Canaã, para a qual eu vos levo, nem andareis nos seus estatutos.
4 Fareis segundo os meus juízos e os meus estatutos guardareis, para andardes neles. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.
5 Portanto, os meus estatutos e os meus juízos guardareis; cumprindo-os, o homem viverá por eles. Eu sou o SENHOR.
6 Nenhum homem se chegará a qualquer parenta da sua carne, para lhe descobrir a nudez. Eu sou o SENHOR.

7 Não descobrirás a nudez de teu pai e de tua mãe; ela é tua mãe; não lhe descobrirás a nudez.

8 Não descobrirás a nudez da mulher de teu pai; é nudez de teu pai.
9 A nudez da tua irmã, filha de teu pai ou filha de tua mãe, nascida em casa ou fora de casa, a sua nudez não descobrirás.
10 A nudez da filha do teu filho ou da filha de tua filha, a sua nudez não descobrirás, porque é tua nudez.

11 Não descobrirás a nudez da filha da mulher de teu pai, gerada de teu pai; ela é tua irmã.

12 A nudez da irmã do teu pai não descobrirás; ela é parenta de teu pai.
13 A nudez da irmã de tua mãe não descobrirás; pois ela é parenta de tua mãe.
14 A nudez do irmão de teu pai não descobrirás; não te chegarás à sua mulher; ela é tua tia.

3No haréis como hacen en la tierra de Egipto en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán adonde yo os llevo; no andaréis en sus estatutos.
4Habréis de cumplir mis leyes y guardaréis mis estatutos para vivir según ellos; yo soy el Señor vuestro Dios.
5Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis leyes, por los cuales el hombre vivirá si los cumple; yo soy el Señor.
6»Ninguno de vosotros se acercará a una parienta cercana suya para descubrir su desnudez; yo soy el Señor.
7No descubrirás la desnudez de tu padre, o la desnudez de tu madre. Es tu madre, no descubrirás su desnudez.
8No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre; es la desnudez de tu padre.
9La desnudez de tu hermana, sea hija de tu padre o de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no descubrirás.
10La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija, su desnudez no descubrirás; porque su desnudez es la tuya.
11La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, su desnudez no descubrirás; tu hermana es.
12No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre; parienta de tu padre es.
13No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre; parienta de tu madre es.
14No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre; no te acercarás a su mujer, tu tía es.

3»No hagan ustedes lo que hacen los egipcios, en cuyo país vivieron. Tampoco hagan lo que hacen los cananeos, a cuyo país yo los conduzco. No sigan sus estatutos.
4Más bien, pongan en práctica mis ordenanzas y cumplan con mis estatutos. Síganlos. Yo soy el Señor su Dios.
5Por lo tanto, obedezcan mis estatutos y mis ordenanzas. Todo el que los cumpla, vivirá por ellos. Yo soy el Señor.

6»Nadie debe allegarse a ninguna parienta cercana para descubrir su desnudez. Yo soy el Señor.

7»No descubrirás la desnudez de tu padre ni la desnudez de tu madre. Se trata de tu madre, así que no descubrirás su desnudez.
8»No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre. Se trata de la desnudez de tu padre.
9»No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en tu casa o fuera de tu casa.

10»No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija. Es tu propia desnudez.

11»No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre. Ha sido engendrada por tu padre, y es tu hermana.
12»No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre. Se trata de la familia de tu padre.
13»No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre. Se trata de la familia de tu madre.
14»No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre. »No te acostarás con la mujer del hermano de

3Miban iwe jacha' ri qui nak'atisabal ri aj ejiptib, ri xixc'oji' wi na; mawi mebitakej ri nak'atisabal aj Canaan, ulew ri quixinc'am wi bic, mawi mebitakej, ri qui pixab.
4Chinimaj qui banic ri nu takomal, chixoc il che qui banic ri nu pixab, chitakej qui banic. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.
5Rumal ri' chi nimaj ri caquibij tak ri e nu takomal, xukuje' ri e nu pixab ri e tz'ibatalic. Ri winak ri quebutz'akatisaj, cäc'asi na. In ri' ri Ajawaxel.

6C'o jun achi makeb ruc' jun ixok ri kas rachalaxic che ruc'axic rib ruc'. In ri' ri Ajawaxel.

7Mawesaj u q'uixbal ri a tat, mawuc'aj awib ruc' ri a nan, are' c'u ne a nan, man caban taj.

8Mawesaj u q'uixbal ri a tat, mawuc'aj ri rixokil.

9Mawuc'aj ri awana'b. We re a tat o re a nan; we alam cho ja o naj alam wi, mawuc'aj awib ruc'.

10Mawesaj a q'uixbal chbil awib mawuc'aj ri u wi' a mam, we u mia'l ri a c'ojol, ral ri a mia'l. Mawuc'aj awib ruc'.
11Mawuc'aj awib ruc' ri ali ri ral ri rixokil ri a tat. Alc'ualam c'u rumal ri a tat, awana'b c'ut. Mawuc'aj awib ruc'.
12Mawuc'aj awib ruc' ri rana'b ri a tat; xak c'u junam u quiq'uel ruc' ri a tat.
13Mawuc'aj awib ruc' ri rachalal ri a nan; xak c'u junam u quiq'uel ruc' ri a nan.
14Mawesaj u q'uixbal ri rachalal ri a tat; mawuc'aj ri rixokil; rixokil c'ut ri rachalal ri a tat.

15 A nudez de tua nora não descobrirás; ela é mulher de teu filho; não lhe descobrirás a nudez.

16 A nudez da mulher de teu irmão não descobrirás; é a nudez de teu irmão.

17 A nudez de uma mulher e de sua filha não descobrirás; não tomarás a filha de seu filho, nem a filha de sua filha, para lhe descobrir a nudez; parentes são; maldade é.

18 E não tomarás com tua mulher outra, de sorte que lhe seja rival, descobrindo a sua nudez com ela durante sua vida.

Uniões abomináveis

19 Não te chegarás à mulher, para lhe descobrir a nudez, durante a sua menstruação.

20 Nem te deitarás com a mulher de teu próximo, para te contaminares com ela.

21 E da tua descendência não darás nenhum para dedicar-se a Moloque, nem profanarás o nome de teu Deus. Eu sou o SENHOR.

22 Com homem não te deitarás, como se fosse mulher; é abominação.

23 Nem te deitarás com animal, para te contaminares com ele, nem a mulher se porá perante um animal, para ajuntar-se com ele; é confusão.

24 Com nenhuma destas coisas vos contaminareis, porque com todas estas coisas se contaminaram as nações que eu lanço de diante de vós.

25 E a terra se contaminou; e eu visitei nela a sua iniqüidade, e ela vomitou os seus moradores.

15No descubrirás la desnudez de tu nuera; es mujer de tu hijo, no descubrirás su desnudez.

16No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.

17No descubrirás la desnudez de una mujer y la de su hija, ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija para descubrir su desnudez; son parientas. Es aborrecible.

18No tomarás mujer juntamente con su hermana, para que sea rival suya, descubriendo su desnudez mientras esta viva.

19»Y no te acercarás a una mujer para descubrir su desnudez durante su impureza menstrual.

20No te acostarás con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.

21Tampoco darás hijo tuyo para ofrecerlo a Moloc, ni profanarás el nombre de tu Dios; yo soy el Señor.

22No te acostarás con varón como los que se acuestan con mujer; es una abominación.

23No te ayuntarás con ningún animal, contaminándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de un animal para ayuntarse con él; es una perversión.

24»No os contaminéis con ninguna de estas cosas, porque por todas estas cosas se han contaminado las naciones que voy a echar de delante de vosotros.

25Porque esta tierra se ha corrompido, por tanto, he castigado su iniquidad sobre ella, y la tierra ha vomitado a sus moradores.

tu padre. Se trata de la mujer del hermano de tu padre.

15»No descubrirás la desnudez de tu nuera. Se trata de la mujer de tu hijo, así que no descubrirás su desnudez.

16»No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano. Se trata de la desnudez de tu hermano.

17»No descubrirás la desnudez de una mujer y de su hija. »No descubrirás la desnudez de la hija de su hijo, ni de la hija de su hija. Eso es un acto perverso, pues se trata de parientas cercanas.

18»No descubrirás la desnudez de la hermana de tu mujer, mientras ésta viva, pues la harías su rival.

19»No descubrirás la desnudez de ninguna mujer durante sus días de impureza menstrual.

20»No tendrás relaciones sexuales con la mujer de tu prójimo, para no deshonrarte con ella.

21»No ofrezcas ningún hijo tuyo a Moloc, para que sea quemado. No deshonres así el nombre de tu Dios. Yo soy el Señor.

22»No te acostarás con un hombre como si te acostaras con una mujer. Eso es un acto aberrante.

23»No te allegarás a ningún animal para deshonrarte con él. »Ninguna mujer se pondrá delante de ningún animal para ayuntarse con él. Ése es un acto perverso.

24»No se contaminen con nada de esto. Las naciones que yo estoy expulsando de la presencia de ustedes se han corrompido cometiendo todas estas cosas,

25y con ello la tierra se contaminó. Pero yo castigué su maldad, y la tierra expulsó a sus habitantes.

15Mawuc'aj awib ruc' ri awalib; rixokil c'ut ri a c'ojol; mawuc'aj awib ruc'.

16Mawesaj u q'uixbal ri awachalal; mawuc'aj awib ruc' ri rixokil.

17Mawuc'aj awib ruc' jun ixok xukuje' ri ral ali, mawi mawuc'aj awib ruc' ri u wi' a mam, we u mia'l ri a c'ojol o ral ri a mia'l. Jun c'aslemal wa' ri man utz taj, xak c'u junam qui quiq'uel.

18Matc'uli' cuc' quieb ixokib ri cachalal quib, mawuc'aj aretak c'ä c'asal ri awixokil, rech man cäwinikar ta ch'o'j chquixo'l.

19Mawuc'aj awib ruc' jun ixok aretak cätajin cäyabin chi ic'.

20Matk'oyi ruc' ri rixokil ri awajil a tz'akat, mawuc'aj awib ruc' rech matz'iloj c'u awib rumal.

21Majach jun chque ri a c'ojol che sipanic che ri dios Moloc; matz'iloj ri u bi' ri a Dios. In ri' ri Ajawaxel.

22Matk'oyi ruc' jun a wäch achi, jacha' ta ne chi catk'oyi ruc' jun ixok. Jun tzijol wa' ri sibalaj itzel.

23Mawuc'aj awib ruc' apachique awaj, rech matux tz'il rumal wa'. Mawi ri ixok maruc'aj rib ruc' jun awaj, jun itzel yok'bal wa'.

24Mitz'iloj ba iwib cuc' jun chque we jastak ri'. Cuc' c'u we jastak ri' quitz'ilom wi quib ri tinimit ri quebenwesaj bic chiwäch ix.

25Ri winak xquitz'iloj c'u ri culew; xinc'am c'u ulok ri c'äjisabal wächaj paquiwi'; u mac ri quetzelal, ri ulew xebuq'uiak bic ri e u winak tak pa re wi.

26 Porém vós guardareis os meus estatutos e os meus juízos, e nenhuma destas abominações fareis, nem o natural, nem o estrangeiro que peregrina entre vós;

27 porque todas estas abominações fizeram os homens desta terra que nela estavam antes de vós; e a terra se contaminou.

28 Não suceda que a terra vos vomite, havendo-a vós contaminado, como vomitou o povo que nela estava antes de vós.

29 Todo que fizer alguma destas abominações, sim, aqueles que as cometerem serão eliminados do seu povo.

30 Portanto, guardareis a obrigação que tendes para comigo, não praticando nenhum dos costumes abomináveis que se praticaram antes de vós, e não vos contaminareis com eles. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

Levítico 19

A repetição de diversas leis

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Fala a toda a congregação dos filhos de Israel e dize-lhes: Santos sereis, porque eu, o SENHOR, vosso Deus, sou santo.

3 Cada um respeitará a sua mãe e o seu pai e guardará os meus sábados. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

4 Não vos virareis para os ídolos, nem vos fareis deuses de fundição. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

5 Quando oferecerdes sacrifício pacífico ao SENHOR, oferecê-lo-eis para que sejais aceitos.

26Pero en cuanto a vosotros, guardaréis mis estatutos y mis leyes y no haréis ninguna de estas abominaciones, ni el nativo ni el forastero que reside entre vosotros

27(porque los hombres de esta tierra que fueron antes de vosotros han hecho todas estas abominaciones, y la tierra se ha contaminado),

28no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que estuvo antes de vosotros.

29Porque todo el que haga cualquiera de estas abominaciones, aquellas personas que las hagan, serán cortadas de entre su pueblo.

30Por tanto, guardaréis mi ordenanza, no practicando ninguna de las costumbres abominables que se practicaron antes de vosotros, para que no os contaminéis con ellas; yo soy el Señor vuestro Dios».

Levítico 19

Varias leyes y ordenanzas

1Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: «Seréis santos porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo.

3Cada uno de vosotros ha de reverenciar a su madre y a su padre. Y guardaréis mis días de reposo; yo soy el Señor vuestro Dios.

4No os volváis a los ídolos, ni hagáis para vosotros dioses de fundición; yo soy el Señor vuestro Dios.

5»Cuando ofrezcáis sacrificio de ofrendas de paz al Señor, ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos.

26Pero ustedes, cumplan con mis estatutos y mis ordenanzas, y no cometan, ni ustedes ni los extranjeros que habitan entre ustedes, ninguno de estos actos aberrantes.

27Porque todas estas perversiones las cometieron los que habitaron esa tierra antes que ustedes, y la tierra se contaminó.

28No vaya a ser que la tierra los expulse por haberla contaminado, como expulsó a la gente que la habitó antes que ustedes.

29Todos los que incurran en alguna de estas perversiones serán eliminados de su pueblo.

30»Por lo tanto, cumplan con mis ordenanzas y no imiten las repugnantes acciones que se practicaron allí antes de ustedes. No se contaminen con ellas. Yo soy el Señor su Dios.»

Levítico 19

Leyes de santidad y de justicia

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Habla con toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: »Ustedes deben ser santos porque yo, el Señor su Dios, soy santo.

3»Cada uno de ustedes debe respetar a su madre y a su padre, y respetar también mis días de reposo. Yo soy el Señor su Dios.

4»No vayan en pos de los ídolos, ni hagan para ustedes dioses de fundición. Yo soy el Señor su Dios.

5»Cuando ustedes me ofrezcan como sacrificio una ofrenda de paz, ofrézcanlo de tal manera que yo lo acepte.

26Are c'u ri ix ri ix aj israelib, xukuje' ri man e i winakil taj ri e c'o chixo'l, chebinimaj ri nu pixab xukuje' ri nu takomal, miban jun chque we jastak ri' ri quequic'am ulok yok'obal.

27Conojel c'ut we etzelal ri' xequiban ri xec'oji' can chupam we ulew ri' c'ä majok chixopanok ix, rumal ri' ri ulew nojinak che tz'ilol.

28¡Mixuq'uiak c'u bic ri ulew pa re wi, u mac rech chi qui tz'iloj, jacha' xebuq'uiak c'u bic ri winak ri xejeki' can nabe chupam chiwäch ix!

29Apachin ta c'u ne ri cuban jun chque we jastak ri' ri e ya'l yok'obal, quesax na chquixo'l ri u winakil.

30Chebinimaj ba' tak ri nu takanic, mixkaj chupam ri qui banic tak ri jastak ri e ya'l tak yok'obal ri xeban nabe chiwäch ix, mawi mebitz'iloj tak iwib ix cuc'. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.”

Aj Levitib 19

Pixab che ri tastajic xukuje' ri suq'uilal

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

2“Chabij chque conojel ri aj israelib ri quinbij chawe: Chixux tastalic, ri in c'ut ri Ajawaxel ri i Dios, in tastalic, man quinban ta etzelal.

3Chijujunal nim chebiwila' wi ri i tat xukuje' ri i nan. Nim chebiwila' wi tak ri e nu k'ij re uxlanem. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

4Mat cojon chque tak ri diosib, xukuje' mebiban i diosib re ch'ich' ri e suc'umam pa k'ak'. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

5Aretak quebiya' chuwäch ri Ajawaxel tabal tok'ob re utzirisan ib, je u banic wa' chibana' rech cuc'am ri Dios chiwe.

6 No dia em que o oferecerdes e no dia seguinte, se comerá; mas o que sobejar, ao terceiro dia, será queimado.

7 Se alguma coisa dele for comida ao terceiro dia, é abominação; não será aceita.
8 Qualquer que o comer levará a sua iniqüidade, porquanto profanou coisa santa do SENHOR; por isso, será eliminado do seu povo.
9 Quando também segares a messe da tua terra, o canto do teu campo não segarás totalmente, nem as espigas caídas colherás da tua messe.

10 Não rebuscarás a tua vinha, nem colherás os bagos caídos da tua vinha; deixá-los-ás ao pobre e ao estrangeiro. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

11 Não furtareis, nem mentireis, nem usareis de falsidade cada um com o seu próximo;
12 nem jurareis falso pelo meu nome, pois profanaríeis o nome do vosso Deus. Eu sou o SENHOR.

13 Não oprimirás o teu próximo, nem o roubarás; a paga do jornaleiro não ficará contigo até pela manhã.

14 Não amaldiçoarás o surdo, nem porás tropeço diante do cego; mas temerás o teu Deus. Eu sou o SENHOR.

15 Não farás injustiça no juízo, nem favorecendo o pobre, nem comprazendo ao grande; com justiça julgarás o teu próximo.

16 Não andarás como mexeriqueiro entre o teu povo; não atentarás contra a vida do teu próximo. Eu sou o SENHOR.

6Será comido el mismo día que lo ofrezcáis y al día siguiente; pero lo que quede hasta el tercer día será quemado en el fuego.

7Y si se come algo de él en el tercer día, es una abominación; no será acepto.
8Y todo el que lo coma llevará su iniquidad, porque ha profanado lo santo del Señor; y esa persona será cortada de entre su pueblo.
9»Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta los últimos rincones de tu campo, ni espigarás el sobrante de tu mies.

10Tampoco rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; lo dejarás para el pobre y para el forastero. Yo soy el Señor vuestro Dios.

11»No hurtaréis, ni engañaréis, ni os mentiréis unos a otros.

12Y no juraréis en falso por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios; yo soy el Señor.

13»No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. El salario de un jornalero no ha de quedar contigo toda la noche hasta la mañana.
14No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego, sino que tendrás temor de tu Dios; yo soy el Señor.

15»No harás injusticia en el juicio; no favorecerás al pobre ni complacerás al rico, sino que con justicia juzgarás a tu prójimo.

16No andarás de calumniador entre tu pueblo; no harás nada contra la vida de tu prójimo; yo soy el Señor.

6Lo sacrificado deberán comerlo el día que lo ofrezcan, y el día siguiente; si algo queda para el tercer día, deberán quemarlo,

7pues comerlo al día tercero es una abominación y no lo aceptaré.
8Quien coma eso cargará con su maldad por haber profanado lo que se consagró al Señor, y será eliminado de su pueblo.
9»Cuando coseches tu trigo, no siegues hasta el último rincón de tu campo, ni espigues la parte segada.

10No rebusques tu viña, ni recojas las uvas que se te caigan; déjalas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor tu Dios.

11»No hurtes. »No engañes. »No se mientan el uno al otro.

12»No juren falsamente en mi nombre, ni profanen así mi nombre. Yo soy el Señor, su Dios.

13»No oprimas a tu prójimo. No le robes. »No retengas en tu casa, hasta el día siguiente, el salario del jornalero.
14»No maldigas al sordo, ni pongas tropiezo delante del ciego. Más bien, debes tener temor de mí. Yo soy el Señor tu Dios.

15»No seas injusto en el juicio. »No favorezcas al pobre ni complazcas al poderoso. »Trata a tu prójimo con justicia.

16»No propagues chismes entre tu pueblo. »No atentes contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

6Ri awaj ri qui c'am ulok che tabal tok'ob rajawaxic chi kas pa ri k'ij catijic, xukuje' cuya' cätij chucab k'ij, are c'u ri cäto'taj can che ri urox k'ij rajawaxic caporoxic.
7We cätij ri sipanic churox k'ij, cux na muluwibal c'uxaj, ri Dios man cuc'amowaj ta na;
8ri cätijowic cäkaj ri etzelal puwi' quesax c'u na pa ri u tinimit u mac rech chi xrawasij ri tastal che ri Ajawaxel.
9Aretak cayac u wäch ri awulew, mamol ri cätzak canok, mawi mebamol ri e u jolom tak trico ri e canajinak canok.
10Mamololej qui wäch ri juwi' tak uva, mawi mebasic' ri tzaknak chuxe'; chebaya' can chque ri mebayib, xukuje' chque ri man awinakil taj. In ri' ri Ajawaxel, ri i Dios.
11Mixeläk'ic, miban banoj tak tzij, c'o jun musub ri rajil u tz'akat.

12Mebaban tak chi'nic ri xak e cawäch pa ri nu bi', cawawasij c'u ri u bi' ri a Dios. In ri' ri Ajawaxel.

13Macoj ri tokinic che ri awajil a tz'akat, mawi c'o mawelk'aj che. Mäcanaj na jun ak'ab awuc' ri tojbal re ri awajchac.
14Mac'okoj ri man catantaj. Maya' jun tzakibal pa u be ri moy, chac'utu' chi nim cawil wi ri Dios. In ri' ri Ajawaxel.
15Maban ri man suq'uilal taj aretak caban ri a k'atan tzij: mawi mato' u wi' ri tukar, mac'ayij a wib pa u k'ab ri c'o u cuinem. Are kas chabana' ri suq'uilal aretak caban ri k'atan tzij.
16Mawalijisaj tzijtal chquixo'l ri awinakil. Matuxic jun che u cämisaxic ri awajil a tz'akat. In ri' ri Ajawaxel.

17 Não aborrecerás teu irmão no teu íntimo; mas repreenderás o teu próximo e, por causa dele, não levarás sobre ti pecado.

18 Não te vingarás, nem guardarás ira contra os filhos do teu povo; mas amarás o teu próximo como a ti mesmo. Eu sou o SENHOR.

19 Guardarás os meus estatutos; não permitirás que os teus animais se ajuntem com os de espécie diversa; no teu campo, não semearás semente de duas espécies; nem usarás roupa de dois estofos misturados.

20 Se alguém se deitar com uma mulher, se for escrava desposada com outro homem e não for resgatada, nem se lhe houver dado liberdade, então, serão açoitados; não serão mortos, pois não foi libertada.

21 O homem, como oferta pela sua culpa, trará um carneiro ao SENHOR, à porta da tenda da congregação.

22 Com o carneiro da oferta pela culpa, o sacerdote fará expiação, por ele, perante o SENHOR, pelo pecado que cometeu, e ser-lhe-á perdoado o pecado que cometeu.

23 Quando entrardes na terra e plantardes toda sorte de árvore de comer, ser-vos-á vedado o seu fruto; três anos vos será vedado; dele não se comerá.

24 Porém, no quarto ano, todo o seu fruto será santo, será oferta de louvores ao SENHOR.

25 No quinto ano, comereis fruto dela para que vos faça aumentar a sua produção. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

17»No odiarás a tu compatriota en tu corazón; podrás ciertamente reprender a tu prójimo, pero no incurrirás en pecado a causa de él.

18No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo; yo soy el Señor.

19»Mis estatutos guardaréis. No ayuntarás dos clases distintas de tu ganado; no sembrarás tu campo con dos clases de semilla, ni te pondrás un vestido con mezcla de dos clases de material.

20Si un hombre se acuesta con una mujer que sea sierva adquirida para otro hombre, pero que no haya sido redimida ni se le haya dado su libertad, habrá castigo; sin embargo no se les dará muerte, porque ella no era libre.

21Y él traerá al Señor su ofrenda por la culpa a la entrada de la tienda de reunión; traerá un carnero como ofrenda por la culpa.

22Y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa, delante del Señor, por el pecado que ha cometido; y el pecado que ha cometido le será perdonado.

23»Cuando entréis en la tierra y plantéis toda clase de árboles frutales, tendréis por prohibido su fruto. Por tres años os será prohibido; no se comerá.

24Pero en el cuarto año todo su fruto os será santo, una ofrenda de alabanza al Señor.

25Mas en el quinto año comeréis de su fruto, para que os aumente su rendimiento; yo soy el Señor vuestro Dios.

17»No abrigues en tu corazón odio contra tu hermano. »Razona con tu prójimo, para que no te hagas cómplice de su pecado.

18»No te vengues, ni guardes rencor contra los hijos de tu pueblo. »Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.

19»Cumple con mis estatutos. »No cruces tu ganado con animales de otra especie. »No siembres en tu campo semillas mezcladas. »No te pongas vestidos con hilos mezclados.

20»Si alguien se acuesta con una esclava que ya esté desposada, pero que no haya sido rescatada ni haya recibido la libertad, ninguno de los dos morirá, porque ella no es libre, pero los dos serán azotados.

21En expiación por su culpa, el hombre presentará un carnero al Señor, y lo llevará a la entrada del tabernáculo de reunión.

22Con el carnero de la expiación el sacerdote lo reconciliará delante del Señor por el pecado cometido, y su pecado se le perdonará.

23»Cuando ustedes entren en la tierra y planten toda clase de árboles frutales, considerarán impuros los frutos de los primeros tres años. No deben comer sus frutos.

24Todos los frutos del cuarto año los consagrarán al Señor entre cantos de alabanza,

25y al quinto año ya podrán comer de sus frutos, pues yo haré que éstos aumenten. Yo soy el Señor su Dios.

17Mac'u ri retzelaxic u wäch ri awachalal chupam ri awanima'. Chak'ila' ri awajil a tz'akat aretak rajawaxic u k'ilic. Mach'uk u wi' ri mac ri cubano.

18Maya' rajil u q'uexel ri c'ax ri cuban ri awajil a tz'akat chawe, mawi c'ax mana' che. Lok' chawila' ri awajil a tz'akat jacha' ri at chbil awib. In ri' ri Ajawaxel.

19Chatoc il che qui banic ri cubij ri nu pixab. Mabano chi quebetz'en ri awawaj cuc' tak awaj ri e jule' chic quija'lil. Matic jalan tak ija' chupam ri awulew ri cuyuj ta rib. Macoj jun awatz'iak ri jalan tak bätz' e cojom che u quemic.

20We c'o jun achi cäwar ruc' jun pataninel ali ri c'o chi jun achi ajchak'e ri maja' cälok'ic, mawi tzokopim cutoj na ri rajil, man c'u quecämisax taj rumal rech chi man tzokopim taj.

21Ri achi cuchacaba' na chuwäch ri Ajawaxel jun ama' chij jacha' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri chak'maquil, ri rajawaxic cuc'am na bic c'ä chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

22Ruc' we ama' chij ri' ri jacha' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri chak'maquil, ri cojol tabal tok'ob cutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel chi cusach u mac we achi ri', casachtaj c'u na ri u mac,

23aretak quixoc pa ri ulew, quebitic c'u ronojel qui wäch che' ri quewächinic; oxib junab man quebich'up ta na ri qui wäch mawi quebitij ri qui wäch.

24Chucaj junab conojel ri e qui wächinic tak ri e i tico'n quetas che ri Ajawaxel pa jun nimak'ijanic.

25Aretak cätz'akat job junab cuya' chic quitij ri qui wäch. Xa jeri' ri che' sibalaj quewächin na. In ri' ri Ajawaxel.

26 Não comereis coisa alguma com sangue; não agourareis, nem adivinhareis.

27 Não cortareis o cabelo em redondo, nem danificareis as extremidades da barba.

28 Pelos mortos não ferireis a vossa carne; nem fareis marca nenhuma sobre vós. Eu sou o SENHOR.
29 Não contaminarás a tua filha, fazendo-a prostituir-se; para que a terra não se prostitua, nem se encha de maldade.
30 Guardareis os meus sábados e reverenciareis o meu santuário. Eu sou o SENHOR.
31 Não vos voltareis para os necromantes, nem para os adivinhos; não os procureis para serdes contaminados por eles. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

32 Diante das cãs te levantarás, e honrarás a presença do ancião, e temerás o teu Deus. Eu sou o SENHOR.

33 Se o estrangeiro peregrinar na vossa terra, não o oprimireis.
34 Como o natural, será entre vós o estrangeiro que peregrina convosco; amá-lo-eis como a vós mesmos, pois estrangeiros fostes na terra do Egito. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

Pesos e medidas justos

Deuteronômio 25.13-16

35 Não cometereis injustiça no juízo, nem na vara, nem no peso, nem na medida.

36 Balanças justas, pesos justos, efa justo e justo him tereis. Eu sou o SENHOR, vosso Deus, que vos tirei da terra do Egito.

26»No comeréis cosa alguna con su sangre, ni seréis adivinos ni agoreros.

27No cortaréis en forma circular los extremos de vuestra cabellera, ni dañaréis los bordes de vuestra barba.
28No haréis sajaduras en vuestro cuerpo por un muerto, ni os haréis tatuajes; yo soy el Señor.
29»No degradarás a tu hija haciendo que se prostituya, para que la tierra no se entregue a la prostitución ni se llene de corrupción.
30Mis días de reposo guardaréis y tendréis mi santuario en reverencia; yo soy el Señor.

31»No os volváis a los médium ni a los espiritistas, ni los busquéis para ser contaminados por ellos. Yo soy el Señor vuestro Dios.

32»Delante de las canas te pondrás en pie; honrarás al anciano, y a tu Dios temerás; yo soy el Señor.

33»Cuando un extranjero resida con vosotros en vuestra tierra, no lo maltrataréis.
34El extranjero que resida con vosotros os será como uno nacido entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto; yo soy el Señor vuestro Dios.

35»No haréis injusticia en los juicios, ni en las medidas de peso ni de capacidad.

36Tendréis balanzas justas, pesas justas, un efa justo y un hin justo. Yo soy el Señor vuestro Dios que os saqué de la tierra de Egipto.

26»No coman nada con sangre. »No se dediquen a hacer predicciones ni adivinaciones.

27»No se hagan tonsuras en la cabeza, ni se corten la punta de la barba.

28»No se hagan cortes ni marcas en el cuerpo por causa de un muerto. Yo soy el Señor.
29»No ofendas a tu hija obligándola a prostituirse, para que la tierra no se prostituya y se llene de maldad.
30»Respeten mis días de reposo, y tengan mi santuario en reverencia. Yo soy el Señor.

31»No recurran a los encantadores ni a los adivinos. No los consulten ni se contaminen con ellos. Yo soy el Señor su Dios.

32»Levántate delante de las canas. Muestra respeto ante los ancianos. Muestra temor ante tu Dios. Yo soy el Señor.
33»No opriman a los extranjeros que habiten entre ustedes.
34Trátenlos como si fueran sus compatriotas, y ámenlos como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios.

35»No sean injustos en el juicio, ni hagan trampa al medir terrenos, o al pesar o medir algo.

36Usen balanzas, pesas y medidas justas. Yo soy el Señor su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto.

26Mitij jun ti'j ri c'o quic' che. Mitijoj iwib che ch'obonic. Miban subunic che u k'alajisaxic ri c'ä maja' käc'ulmatajic.

27Michetij ri i wi', mawi michetij ri u tza'm ri iwismachi'.

28Misoc ri i cuerp rumal u bisoxic jun cäminak, mawi mebit'ik etal che ri i cuerp. In ri' ri Ajawaxel.
29Mawuc'aj awib ruc' ri a mia'l rumal c'u awech cutakej ri u chac jun nim ch'utin, mawetzelaj ri tinimit canojisaj c'u che etzelal.
30Nim chebiwila' wi tak ri nu k'ij re uxlanem xukuje' nim chiwila' wi ri quink'ijilax wi. In ri' ri Ajawaxel.

31Mixbe cuc' ri ajk'ijab, mawi cuc' ri ch'obonelab mitz'onoj i no'j chque, quitz'iloj c'u iwib ri' cuc'. In ri' ri Ajawaxel.

32Chatwalij che u to'ic ri sak u jolom, nim chebawila' wi ri nimak tak winak, amak'el chana' awib chuwäch ri a Dios. In ri' ri Ajawaxel.
33Maban c'ax che ri man i winakil taj ri jekel chixo'l pa ri iwulew.
34Je chibana' che ri man i winakil taj jacha' ri quiban che ri i winakil; chilok'ok'ej, xäk c'u junam iwuc', je c'u ne xiban ix xa xiwokxanij na iwib pa Ejipt. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

35Miban ri man suc' taj aretak quik'at tzij, xukuje' aretak quijach ri ulew, aretak quipaj ri i c'ay, o aretak quicoj apachique etabal.
36Tz'akat tak pajbal, tz'akat tak pajanic, xukuje' tz'akat tak etabal quicojo. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios, ri xixinwesaj ulok pa Ejipt.

37 Guardareis todos os meus estatutos e todos os meus juízos e os cumprireis. Eu sou o SENHOR.

Levítico 20

As penas de diversos crimes

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

2 Também dirás aos filhos de Israel: Qualquer dos filhos de Israel, ou dos estrangeiros que peregrinam em Israel, que der de seus filhos a Moloque será morto; o povo da terra o apedrejará.

3 Voltar-me-ei contra esse homem, e o eliminarei do meio do seu povo, porquanto deu de seus filhos a Moloque, contaminando, assim, o meu santuário e profanando o meu santo nome.
4 Se o povo da terra fechar os olhos para não ver esse homem, quando der de seus filhos a Moloque, e o não matar,

5 então, eu me voltarei contra esse homem e contra a sua família e o eliminarei do meio do seu povo, com todos os que após ele se prostituem com Moloque.

6 Quando alguém se virar para os necromantes e feiticeiros, para se prostituir com eles, eu me voltarei contra ele e o eliminarei do meio do seu povo.

7 Portanto, santificai-vos e sede santos, pois eu sou o SENHOR, vosso Deus.
8 Guardai os meus estatutos e cumpri-os. Eu sou o SENHOR, que vos santifico.
9 Se um homem amaldiçoar a seu pai ou a sua mãe, será morto; amaldiçoou a seu pai ou a sua mãe; o seu sangue cairá sobre ele.

37 Así pues, observaréis todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y los cumpliréis; yo soy el Señor».

Levítico 20

Penas por actos de inmoralidad

1 Y el Señor habló a Moisés, diciendo:
2 Dirás también a los hijos de Israel: «Cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que residen en Israel, que dé alguno de sus hijos a Moloc, ciertamente se le dará muerte; el pueblo de la tierra lo matará a pedradas.
3 Yo pondré mi rostro contra ese hombre y lo cortaré de entre su pueblo, porque ha dado de sus hijos a Moloc, contaminando así mi santuario y profanando mi santo nombre.
4 Pero si el pueblo de la tierra cierra sus ojos con respecto a ese hombre, cuando él ofrezca alguno de sus hijos a Moloc, para no darle muerte,
5 entonces yo mismo pondré mi rostro contra ese hombre y contra su familia; y lo cortaré de entre su pueblo, a él y a todos los que con él se prostituyan, fornicando en pos de Moloc.

6 »En cuanto a la persona que vaya a los médium o a los espiritistas, para prostituirse en pos de ellos, también pondré mi rostro contra esa persona y la cortaré de entre su pueblo.

7 Santificaos, pues, y sed santos, porque yo soy el Señor vuestro Dios.
8 Guardad mis estatutos y cumplidlos. Yo soy el Señor que os santifico.
9 »Todo aquel que maldiga a su padre o a su madre, ciertamente se le dará muerte; ha maldecido a su padre o a su madre, su culpa de sangre sea sobre él.

37 »Cumplan con todos mis estatutos y con todas mis ordenanzas, y pónganlos en práctica. Yo soy el Señor.»

Levítico 20

Penas por actos de inmoralidad

1 El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2 «Di a los hijos de Israel que todo israelita o extranjero varón que viva en Israel y ofrezca alguno de sus hijos a Moloc, será condenado a muerte. El pueblo entero lo apedreará.

3 Yo me pondré en contra de ese hombre. Lo eliminaré de su pueblo por haber entregado sus hijos a Moloc, y por contaminar así mi santuario y profanar mi santo nombre.
4 »Si el pueblo de la tierra se desentiende de lo hecho por quien entregue sus hijos a Moloc, y no lo condena a muerte,
5 yo mismo me pondré en contra de ese hombre y de su familia, y lo eliminaré de su pueblo, junto con todos los que lo hayan imitado y se hayan prostituido yendo en pos de Moloc.

6 »Si alguien presta atención a los encantadores y adivinos, y se prostituye y va tras ellos, yo me pondré en contra de esa persona y la eliminaré de su pueblo.

7 »Ustedes deben consagrarse a mí y ser santos, porque yo soy el Señor su Dios.
8 »Cumplan con mis estatutos, y pónganlos en práctica. Yo soy el Señor, que los santifica.

9 »Todo aquel que maldiga a su padre o a su madre, será condenado a muerte. Ha maldecido a su padre o

37 Chebinimaj ba' conojel tak ri nu pixab xukuje' conojel tak ri nu takanic, chibana' jas ri cäquibij. In ri' ri Ajawaxel."

Aj Levitib 20

C'äjisabal wächaj che ri man nimanic taj

1 Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:
2 "Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: Apachin ta ne ri aj israel, we ne jun chque ri man i winakil taj ri e jekel pa Israel, ri cujach jun chque ri u c'ojol che ri Moloc, rajawaxic cäcämisax na, ri aj tinimit e are' quecämisan na, ruc' abaj.
3 Quinkasaj ri woyowal puwi' ri achi ri', quinwesaj ri u bi' chquixo'l ri u winakil u tz'ilom ri quink'ijilax wi rawasim ri tastalicalaj nu bi'. Rumal ri u ya'ic ri u c'ojol che ri Moloc.
4 We ri winak re ri ulew man caquik'at ta tzij puwi' we achi ri' ri xuya' jun chque ri u c'ojol che ri Moloc, man c'u cuc'okoj taj che cämical,
5 quinkasaj ri woyowal puwi' ri achi ri', xukuje' paquiwi' ri e c'o pa ri rachoch, quinwesaj c'u ri u bi' chquixo'l ri u winakil, xukuje' je quinban chque ri xemacun junam ruc', xquik'ijilaj c'u ri Moloc.
6 We c'o c'u jachin jun que cuc' cacojon chque ri uxlabalib xukuje' tak ri ch'obonelab, cutz'iloj c'u rib rumal qui ternexic, quinkasaj na ri woyowal puwi' ri winak ri', xukuje' quinwesaj na ri u bi' chquixo'l ri u winakil.
7 Kas ba' chitasa' iwib chwe, chixux ba tastalic, rumal rech chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios.
8 Chebinimaj tak ri nu pixab, chibana' jas ri cäquibij. In ri' ri Ajawaxel ri quixintas chwe.
9 Apachin ta ne ri cuc'okoj ri u nan o ri u tat, kastzij cäcämisax na; u nan o u tat c'u ri' ri xuc'okoj, are ajchak'mac che ri u cämical.

10 Se um homem adulterar com a mulher do seu próximo, será morto o adúltero e a adúltera.

11 O homem que se deitar com a mulher de seu pai terá descoberto a nudez de seu pai; ambos serão mortos; o seu sangue cairá sobre eles.

12 Se um homem se deitar com a nora, ambos serão mortos; fizeram confusão; o seu sangue cairá sobre eles.

13 Se também um homem se deitar com outro homem, como se fosse mulher, ambos praticaram coisa abominável; serão mortos; o seu sangue cairá sobre eles.

14 Se um homem tomar uma mulher e sua mãe, maldade é; a ele e a elas queimarão, para que não haja maldade no meio de vós.

15 Se também um homem se ajuntar com um animal, será morto; e matarás o animal.

16 Se uma mulher se achegar a algum animal e se ajuntar com ele, matarás tanto a mulher como o animal; o seu sangue cairá sobre eles.

17 Se um homem tomar a sua irmã, filha de seu pai ou filha de sua mãe, e vir a nudez dela, e ela vir a dele, torpeza é; portanto, serão eliminados na presença dos filhos do seu povo; descobriu a nudez de sua irmã; levará sobre si a sua iniqüidade.

10»Si un hombre comete adulterio con la mujer de otro hombre, (que cometa adulterio con la mujer de su prójimo), el adúltero y la adúltera ciertamente han de morir.
11Si alguno se acuesta con la mujer de su padre, ha descubierto la desnudez de su padre; ciertamente han de morir los dos; su culpa de sangre sea sobre ellos.

12Si alguno se acuesta con su nuera, ciertamente han de morir los dos, han cometido grave perversión; su culpa de sangre sea sobre ellos.

13Si alguno se acuesta con varón como los que se acuestan con mujer, los dos han cometido abominación; ciertamente han de morir. Su culpa de sangre sea sobre ellos.

14Si alguno toma a una mujer y a la madre de ella, es una inmoralidad; él y ellas serán quemados para que no haya inmoralidad entre vosotros.

15Si alguno se ayunta con un animal, ciertamente se le dará muerte; también mataréis al animal.

16Si alguna mujer se llega a un animal para ayuntarse con él, matarás a la mujer y al animal; ciertamente han de morir. Su culpa de sangre sea sobre ellos.

17»Si alguno toma a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, viendo la desnudez de ella, y ella ve la desnudez de él, es cosa abominable; serán exterminados a la vista de los hijos de su pueblo. Él ha descubierto la desnudez de su hermana, lleva su culpa.

a su madre, y será el responsable de su propia muerte.

10»El que cometa adulterio con la mujer de su prójimo será condenado a muerte, junto con la adúltera.

11»El que se acueste con la mujer de su padre ha descubierto la desnudez de su padre. Por lo tanto, los dos serán condenados a muerte y serán los responsables de su muerte.

12»El que se acueste con su nuera será condenado a muerte, junto con ella. Los dos han incurrido en una grave perversión, y serán los responsables de su muerte.

13»El que se acueste con otro hombre como si se acostara con una mujer, será condenado a muerte, junto con ese hombre. Han incurrido en un acto repugnante, y serán los responsables de su muerte.

14»El que tome como mujeres a la hija y a la madre, incurre en un acto vil. Para que no se cometan entre ustedes actos tan viles, a él y a ellas los condenarán a morir quemados.

15»El que tenga cópula con un animal será condenado a muerte, y también se matará al animal.

16»La mujer que se allegue a un animal y tenga cópula con él, será condenada a muerte, y también se matará al animal. Los dos serán responsables de su propia muerte.

17»El que tome como mujer a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y vea su desnudez, y ella vea la suya, comete un acto condenable. A la vista de todo el pueblo los dos serán condenados a muerte, pues él ha visto la desnudez de su hermana, y cargará con su pecado.

10We c'o jachin jun achi käkaj pa mac ruc' ri rixokil ri rajil u tz'akat, ri achi xukuje' ri ixok qui cabichal quec'okox na che cämical.

11We c'o jachin cäwar ruc' ri rixokil ri u tat, xresaj u q'uixbal ri u tat. Rumal ri' cäcämisax na ri achi xukuje' ri ixok, e are ajchak'mac che ri qui cämical.

12We c'o jachin cäk'oyi ruc' ri rixokil ri u c'ojol, e quieb quecämisax na, nimalaj etzelal c'u ri' ri qui banom, e are ajchak'mac che ri qui cämical.

13We c'o jun achi cäk'oyi ruc' jun achi jacha' ri cäk'oyi ruc' jun ixok, e quieb quecämisax na; q'uixbal c'u ri' ri qui banom e are ajchak'maquib che ri qui cämical.

14We c'o jachin jun cuc'am jun ixok che rixokil xukuje' ri u nan we ixok ri', u banom jun il mac. Ri are' xukuje' ri ixokib e c'asc'oj queporox pa k'ak'. Jeri' ma ta cheban tak we il mac ri' chixo'l.
15We c'o jun achi cäruc'aj rib ruc' jun awaj, cac'okox na che cämical. Xukuje' chcämisax ri awaj.

16We c'o jun ixok cäruc'aj rib ruc' jun awaj, cäcämisax ri ixok xukuje' ri awaj; man c'o ta qui to'tajic, ya'talic chi quecämisaxic.

17We c'o jachin jun cuc'am ri rana'b che rixokil, u mia'l ri u tat o ral ri u nan, cacuc'aj c'u quib, e quieb quecämisax na chquiwäch ri qui winakil; ri caruc'aj rib ruc' ri kas rana'b are jun banoj wa' ri sibalaj q'uixbal, ri cäbanowic cakaj ri u mac puwi'.

18 Se um homem se deitar com mulher no tempo da enfermidade dela e lhe descobrir a nudez, descobrindo a sua fonte, e ela descobrir a fonte do seu sangue, ambos serão eliminados do meio do seu povo.
19 Também a nudez da irmã de tua mãe ou da irmã de teu pai não descobrirás; porquanto descobriu a nudez da sua parenta, sobre si levarão a sua iniqüidade.
20 Também se um homem se deitar com a sua tia, descobriu a nudez de seu tio; seu pecado sobre si levarão; morrerão sem filhos.
21 Se um homem tomar a mulher de seu irmão, imundícia é; descobriu a nudez de seu irmão; ficarão sem filhos.
22 Guardai, pois, todos os meus estatutos e todos os meus juízos e cumpri-os, para que vos não vomite a terra para a qual vos levo para habitardes nela.
23 Não andeis nos costumes da gente que eu lanço de diante de vós, porque fizeram todas estas coisas; por isso, me aborreci deles.
24 Mas a vós outros vos tenho dito: em herança possuireis a sua terra, e eu vo-la darei para a possuirdes, terra que mana leite e mel. Eu sou o SENHOR, vosso Deus, que vos separei dos povos.
25 Fareis, pois, distinção entre os animais limpos e os imundos e entre as aves imundas e as limpas; não vos façais abomináveis por causa dos animais, ou das

18Si alguno se acuesta con mujer menstruosa y descubre su desnudez, ha descubierto su flujo, y ella ha puesto al descubierto el flujo de su sangre; por tanto, ambos serán cortados de entre su pueblo.
19No descubrirás tampoco la desnudez de la hermana de tu madre, ni la de la hermana de tu padre, porque el que lo haga ha desnudado a su pariente carnal, ellos llevarán su culpa.
20Si alguno se acuesta con la mujer de su tío, ha descubierto la desnudez de su tío; ellos llevarán su pecado. Sin hijos morirán.
21Si alguno toma a la mujer de su hermano, es cosa aborrecible; ha descubierto la desnudez de su hermano. Serán sin hijos.
22»Guardad, por tanto, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y cumplidlos, a fin de que no os vomite la tierra a la cual os llevo para morar en ella.
23Además, no andéis en las costumbres de la nación que yo echaré de delante de vosotros; porque ellos hicieron todas estas cosas, yo los aborrecí.
24Por eso os he dicho: “Vosotros poseeréis su tierra, y yo mismo os la daré para que la poseáis, una tierra que mana leche y miel”. Yo soy el Señor vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.
25Vosotros haréis una distinción entre el animal limpio y el inmundo, entre el ave limpia y la inmunda; no hagáis, pues, vuestras almas

18»El que se acueste con una mujer menstruosa, y descubra su desnudez, será eliminado de su pueblo, lo mismo que la mujer, pues los dos han puesto al descubierto la fuente de su sangre.
19»No descubras la desnudez de tu tía materna, ni la de tu tía paterna. Si descubres la desnudez de tu parienta, tanto ella como tú cargarán con su maldad.
20»El que se acueste con la mujer de su tío paterno descubre la desnudez de su tío. Los dos cargarán con su pecado y morirán sin hijos.
21»El que tome como mujer a su cuñada comete un acto sucio. Ha descubierto la desnudez de su hermano, y se quedarán sin hijos.
22»Cumplan con todos mis estatutos y con todas mis ordenanzas. Pónganlas en práctica, para que no los expulse de la tierra a la que yo los llevo para que se establezcan.
23No sigan las prácticas de las naciones que voy a arrojar de la presencia de ustedes, porque ellos cometieron todos esos actos, y me fueron repugnantes.
24Pero a ustedes les he prometido darles posesión de la tierra de esas naciones. Es una tierra que fluye leche y miel, y yo se la entregaré a ustedes para que la posean como su herencia. Yo soy el Señor su Dios, que los ha apartado de los pueblos.
25Por lo tanto, ustedes harán distinción entre los animales puros y los impuros, y entre las aves puras e impuras. No se contaminen ustedes con los

18We c'o jun cak'oyi' ruc' jun ixok ri cätajin cäyabinic chi ic', caresaj c'u u q'uixbal, ri ixok xukuje' ri achi quesax ri qui bi' chquixo'l ri qui winakil.
19Mawuc'aj awib ruc' ri rachalal ri a nan, mawi ri rana'b ri a tat; uc'anic wa' ruc' jun achalaxic re nakaj, e quieb cäbe ri qui mac paquiwi'.
20We c'o jun cak'oyi' ruc' ri rixokil ri rican cäresaj u q'uixbal ri rican; e quieb quekajebex na rumal ri qui mac, quicabichal quecäm na, man c'o ta calc'ual quequiya' canok.
21We c'o jun ruc' chuk'ab cak'oyi' ruc' ri rixokil ri rachalal, caresaj u q'uixbal ri rachalal, nimalaj mac wa' ri qui banom, man cäch'ijtaj taj, quicabichal quecäm na, man c'o ta calc'ual quequiya' canok.
22Chebibana' ri cäquibij ri nu pixab xukuje' tak ri nu takanic, chebitz'akatisaj conojel. We je quiban wa' man quixuq'uiak ta na ulok ri ulew ri quixinc'am wi na bic rech quixejekel chupam.
23Miban iwe ri cäquiban tak ri winak ri quebenwesaj na bic chiwäch; ri e are xequiban conojel we itzel tak jastak ri', rumal ri' man xinch'ij ta qui coch'ic.
24Quinchi'j chiwe: Chi ix quixechben na ri culew we winak ri'; quinjach na pa i k'ab rech cäcanaj che iwechbal, ulew wa' ri cabelel wi leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja'. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios, ri in banowinak chiwe chi man ix junam ta cuc' ri niq'uiaj chic tinimit.
25Rumal ri' xukuje' ri ix, rajawaxic quiwetamaj qui wäch ri awaj ri ya'tal quitijic xukuje' ri man ya'tal ta qui tijic, xukuje' ri chicop ri e c'o qui xic' ri ya'tal qui

aves, ou de tudo o que se arrasta sobre a terra, as quais coisas apartei de vós, para tê-las por imundas.

26 Ser-me-eis santos, porque eu, o SENHOR, sou santo e separei-vos dos povos, para serdes meus.

27 O homem ou mulher que sejam necromantes ou sejam feiticeiros serão mortos; serão apedrejados; o seu sangue cairá sobre eles.

Levítico 21

Leis para os sacerdotes

1 Disse o SENHOR a Moisés: Fala aos sacerdotes, filhos de Arão, e dize-lhes: O sacerdote não se contaminará por causa de um morto entre o seu povo,
2 salvo por seu parente mais chegado: por sua mãe, e por seu pai, e por seu filho, e por sua filha, e por seu irmão;
3 e também por sua irmã virgem, chegada a ele, que ainda não teve marido, pode contaminar-se.
4 Ele, sendo homem principal entre o seu povo, não se contaminará, pois que se profanaria.
5 Não farão calva na sua cabeça e não cortarão as extremidades da barba, nem ferirão a sua carne.
6 Santos serão a seu Deus e não profanarão o nome do seu Deus, porque oferecem as ofertas queimadas do SENHOR, o pão de seu Deus; portanto, serão santos.

abominables por causa de animal o de ave o de cosa alguna que se arrastra sobre la tierra, los cuales yo he apartado de vosotros por inmundos.

26Me seréis, pues, santos, porque yo, el Señor, soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.

27»Si hay médium o espiritista entre ellos, hombre o mujer, ciertamente han de morir; serán apedreados; su culpa de sangre sea sobre ellos».

Levítico 21

Leyes para el sacerdocio

1El Señor dijo a Moisés: Habla a los sacerdotes, los hijos de Aarón, y diles: «Ninguno se contamine con persona muerta entre su pueblo,

2salvo por sus parientes más cercanos, su madre, su padre, su hijo, su hija o su hermano,

3o por su hermana virgen, que está cerca de él, por no haber tenido marido; por ella puede contaminarse.
4No se contaminará como pariente por matrimonio entre su pueblo, pues se profanaría.
5No se harán tonsura en la cabeza, ni se rasurarán los bordes de la barba, ni se harán sajaduras en su carne.

6Serán santos a su Dios y no profanarán el nombre de su Dios, porque presentarán las ofrendas encendidas al Señor, el alimento de su Dios; por tanto, serán santos.

animales, ni con las aves ni con ninguno de los reptiles, a los que he apartado de ustedes por ser animales impuros.

26Ustedes tienen que serme santos, porque yo, el Señor, soy santo. Yo los he apartado a ustedes de los otros pueblos, para que sean míos.

27»El hombre y la mujer que evoquen espíritus de muertos, o que se entreguen a la adivinación, morirán apedreados y serán los responsables de su muerte.»

Levítico 21

Santidad de los sacerdotes

1El Señor le dijo a Moisés: «Habla con los sacerdotes hijos de Aarón, y diles que no se contaminen por ningún muerto de su pueblo,

2a menos que se trate de un pariente cercano, de su madre o su padre, de su hijo o su hermano,

3o de una hermana soltera y cercana al sacerdote, y que no haya tenido marido. Por alguien así podrán contaminarse.
4Pero no se contaminarán ni se harán impuro, como cualquier hombre del pueblo.
5»No se harán tonsuras en la cabeza, ni se recortarán la punta de la barba, ni se harán heridas en la carne.

6Se consagrarán a mí, su Dios, y no profanarán mi nombre, porque ellos me presentan las ofrendas encendidas y el pan que se me ofrece. Por lo tanto, deberán ser santos.

tijic, xukuje' ri man ya'tal ta qui tijic; mitz'iloj ba' iwib cumal tak ri awaj, chicop ri e c'o qui xic' xukuje' tak ri caquijuruj quib ri e nu c'utum chi e awaj ri e tz'il.
26Ri ix rajawaxic quixux tastalic chwe, in c'ut ri Ajawaxel, in tastalic, man quinban ta etzelal, in c'ut nu banom chiwe chi man ix ta junam cuc' ri niq'uiaj chic tinimit rech quixux wech.

27Ri achi ri ixok ri c'o jun uxlabal ruc' ri cuban ch'obonic, cäcämisax na; abaj cacämisabex rech, are' ajchak'mac che ri u cämical."

Aj Levitib 21

Ri rajawaxic chque ri e cojol tabal tok'ob

1Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: "Chattzijon cuc' ri e cojol tabal tok'ob, ri e u c'ojol ri Aaron, chabij chque: chi mäquitz'iloj quib rumal jun cächalaxic ri cäcämic.

2Xuwi we are' jun achalaxic re nakaj, jacha' ri u nan, ri u tat, ri u c'ojol o ri u mia'l, ri rachalal

3o rana'b ri c'o pa rachoch ri man c'ulan taj, cumal wa' cuya' cutz'iloj rib.

4Man cuya' ta c'ut cutz'iloj rib mawi cutz'aj rib rumal jun rachalaxic ri c'ulanic.
5Mäquiban tol che ri qui jolom, mawi cäquijos ri quismachi', mawi cäquisoc ri qui cuerp,
6xane' kas chi quitasa' quib che u patanixic ri qui Dios, maquiban c'u che ri u bi' chi man nim ta cäquil wi, rumal rech chi e are' quejachow ri sipanic ri cäporox che ri Ajawaxel, xukuje' e are' quejachow ri wa chuwäch ri Dios, amak'el c'ut checanaj tastalic che patanijic.

7 Não tomarão mulher prostituta ou desonrada, nem tomarão mulher repudiada de seu marido, pois o sacerdote é santo a seu Deus.

8 Portanto, o consagrarás, porque oferece o pão do teu Deus. Ele vos será santo, pois eu, o SENHOR que vos santifico, sou santo.

9 Se a filha de um sacerdote se desonra, prostituindo-se, profana a seu pai; será queimada.

10 O sumo sacerdote entre seus irmãos, sobre cuja cabeça foi derramado o óleo da unção, e que for consagrado para vestir as vestes sagradas, não desgrenhará os cabelos, nem rasgará as suas vestes.

11 Não se chegará a cadáver algum, nem se contaminará por causa de seu pai ou de sua mãe.

12 Não sairá do santuário, nem profanará o santuário do seu Deus, pois a consagração do óleo da unção do seu Deus está sobre ele. Eu sou o SENHOR.

13 Ele tomará por mulher uma virgem.
14 Viúva, ou repudiada, ou desonrada, ou prostituta, estas não tomará, mas virgem do seu povo tomará por mulher.

15 E não profanará a sua descendência entre o seu povo, porque eu sou o SENHOR, que o santifico.

16 Disse mais o SENHOR a Moisés:
17 Fala a Arão, dizendo: Ninguém dos teus descendentes, nas suas gerações, em quem houver

7No tomarán mujer que haya sido profanada como ramera, ni tomarán mujer divorciada de su marido; porque el sacerdote es santo a su Dios.

8Lo consagrarás, pues, porque él ofrece el alimento de tu Dios; será santo para ti; porque yo, el Señor que os santifico, soy santo.

9Y la hija de un sacerdote, si se profana como ramera, a su padre profana; en el fuego será quemada.

10»Y el que sea sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza haya sido derramado el aceite de la unción y que haya sido consagrado para llevar las vestiduras, no descubrirá su cabeza ni rasgará sus vestiduras,

11ni se acercará a ningún muerto, ni aun por su padre o por su madre se contaminará;

12no saldrá del santuario ni profanará el santuario de su Dios, porque la consagración del aceite de la unción de su Dios está sobre él; yo soy el Señor.

13Tomará por mujer a una virgen.
14De estas no tomará: viuda, divorciada o una profanada como ramera, sino que tomará por mujer a una virgen de su propio pueblo,

15para que no profane a su descendencia entre su pueblo; porque yo soy el Señor que lo santifico».

16Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:
17Habla a Aarón y dile: «Ningún hombre de tu descendencia, por todas sus generaciones, que tenga

7»No podrán casarse con una ramera ni con una mujer de mala fama, ni con una mujer a la que su marido haya repudiado, porque los sacerdotes están consagrados a mi servicio.

8Ustedes deben mantenerlos santos, pues ofrecen mi pan. Para ustedes, ellos serán santos, porque yo, el Señor, que los santifico, soy santo.

9»Si la hija de un sacerdote comienza a prostituirse, deshonra a su padre y será condenada a morir quemada.

10»El que sea sumo sacerdote entre sus hermanos, y en cuya cabeza se haya derramado el aceite de la unción, y que haya sido consagrado para llevar puestas las vestiduras, no deberá descubrirse la cabeza ni rasgarse las vestiduras,
11ni tampoco entrar en donde haya algún cadáver. Ni siquiera por su padre o por su madre se contaminará.

12No podrá salir de mi santuario, ni profanarlo, porque él ha sido consagrado para mí, por el aceite de la unción. Yo soy el Señor.

13Deberá tomar por esposa a una doncella.
14No se casará con ninguna mujer que sea viuda, o repudiada, o de mala fama, o ramera, sino que de su pueblo tomará por mujer a una doncella,

15para que no profane su descendencia entre su pueblo. Yo soy el Señor, que los santifico.»

16El Señor habló con Moisés, y le dijo:
17«Habla con Aarón y dile que, en ningún momento, ninguno de sus descendientes que tenga algún

7Mec'uli' ruc' jun ixok ri nim ch'utin, mawi ruc' jun ixok ri c'olinak chi achi ruc' o jachom can rumal ri rachajil; rumal rech chi ri e cojol tabal tok'ob e tastal che u k'ijilaxic ri qui Dios.
8Chebatasa' che ronojel wa', rumal rech chi e are' ri quechi'n ri wa che ri a Dios. E tastal c'u chawe, rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, in tastalic, man quinban ta etzelal, in c'ut ri quinbanowic chi quetastaj chwe.
9We ri u mia'l jun cojol tabal tok'ob caretzelaj rib cux c'u re nim ch'utin, caresaj u q'uixbal ri u tat, rajawaxic c'aslic cäporox pa k'ak'.
10Ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob yo'm takanic che chi cucoj ri tastalicalaj atz'iak ri xtastaj rumal ri aseit ri catasanic xcoj puwi' ri u jolom. Rumal c'u ri' muquiyiba' ri u wi' mawi mujis ri ratz'iak che u c'utic bis.
11Man ya'tal ta che coc pa jun ja ri lia'n wi jun cäminak; mawi rumal rech chi are' ta u tat, mawi rumal rech chi are ta u nan, cutz'iloj ta rib.
12Mel chupam ri cak'ijilax wi ri u Dios, mawi marawasij ri k'ijilabal, rumal rech chi puwi' cojom wi ri aseit re ri u tastajic rumal ri u Dios. In ri' ri Ajawaxel.
13Che rixokil cuc'am na jun k'apoj ali.
14Mawi jubik' mac'uli' ruc' jun ixok malca'n, o jachom, nakom o jun nim ch'utin, rajawaxic k'apoj ri rixokil cuc'amo xukuje' u k'ab rächalaxic,
15rech muyuj ri u quiq'uel cuc' apachique winak pa ri u tinimit; in c'ut ri Ajawaxel nu tasom che nu patanixic.”

Ri käk'atin ri u cojic ri tabal tok'ob

16Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:
17“Chabij che ri Aaron chi kas camic cächaptaj bic, man c'o ta jun chque ri e rija'lil ri c'o jas jun yabil che

algum defeito se chegará para oferecer o pão do seu Deus.
18 Pois nenhum homem em quem houver defeito se chegará: como homem cego, ou coxo, ou de rosto mutilado, ou desproporcionado,
19 ou homem que tiver o pé quebrado ou mão quebrada,
20 ou corcovado, ou anão, ou que tiver belida no olho, ou sarna, ou impigens, ou que tiver testículo quebrado.
21 Nenhum homem da descendência de Arão, o sacerdote, em quem houver algum defeito se chegará para oferecer as ofertas queimadas do SENHOR; ele tem defeito; não se chegará para oferecer o pão do seu Deus.
22 Comerá o pão do seu Deus, tanto do santíssimo como do santo.
23 Porém até ao véu não entrará, nem se chegará ao altar, porque tem defeito, para que não profane os meus santuários, porque eu sou o SENHOR, que os santifico.
24 Assim falou Moisés a Arão, aos filhos deste e a todos os filhos de Israel.

Levítico 22

A lei acerca de comer coisas santas

1 Disse o SENHOR a Moisés:
2 Dize a Arão e aos seus filhos que se abstenham das coisas sagradas, dedicadas a mim pelos filhos de Israel, para que não profanem o meu santo nome. Eu sou o SENHOR.
3 Dize-lhes: Todo homem, que entre as vossas gerações, de toda a vossa descendência, se chegar às coisas sagradas que os filhos de Israel dedicam ao SENHOR, tendo sobre si a sua imundícia, aquela

algún defecto se acercará para ofrecer el alimento de su Dios.
18Porque ninguno que tenga defecto se acercará: ni ciego, ni cojo, ni uno que tenga el rostro desfigurado, o extremidad deformada,
19ni hombre que tenga pie quebrado o mano quebrada,
20ni jorobado, ni enano, ni uno que tenga defecto en un ojo, o sarna, o postillas, ni castrado.
21Ningún hombre de la descendencia del sacerdote Aarón que tenga defecto se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas del Señor; porque tiene defecto no se acercará para ofrecer el alimento de su Dios.
22Podrá comer el alimento de su Dios, tanto de las cosas santísimas como de las sagradas,
23solo que no ha de entrar hasta el velo o acercarse al altar, porque tiene defecto, para que no profane mis santuarios; porque yo soy el Señor que los santifico».
24Así habló Moisés a Aarón, a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

Levítico 22

Leyes sobre la pureza sacerdotal

1Habló el Señor a Moisés, diciendo:
2Di a Aarón y a sus hijos que tengan cuidado con las cosas sagradas que los hijos de Israel me consagran, para que no profanen mi santo nombre; yo soy el Señor.
3Diles: «Si alguno de entre vuestros descendientes en todas vuestras generaciones, se acerca a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran al Señor,

defecto podrá acercarse a mí, su Dios, para ofrecer mi pan.
18No podrá acercarse ningún varón con algún defecto, sea éste ciego, cojo, mutilado, deforme,
19o que tenga roto un pie o una mano,
20o sea jorobado o enano, o que tenga una nube en el ojo, o sarna, o alguna irritación de la piel, o un testículo magullado.
21Ningún descendiente del sacerdote Aarón podrá acercarse ante mí para presentarme las ofrendas encendidas, si tiene algún defecto. Por tener ese defecto no podrá acercarse a mí para ofrecerme el pan.
22Podrá comer de mi pan, del alimento muy santo y de las cosas santificadas,
23pero por tener un defecto no podrá acercarse a la parte posterior del velo ni al altar, para que no profane mi santuario, porque yo soy el Señor, que los santifico.»
24Y Moisés les comunicó todo esto a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de Israel.

Levítico 22

Santidad de las ofrendas

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:
2«Diles a Aarón y a sus hijos que se abstengan de las cosas santas que los hijos de Israel me han dedicado, y no profanen mi santo nombre. Yo soy el Señor.
3»Diles que todo varón descendiente suyo que, estando impuro, se acerque a las ofrendas sagradas que los hijos de Israel consagran al Señor, será

ri u cuerp cäya' ta che chi cuchi'j ri wa chuwäch ri a Dios.
18Kastzij ri quinbij, man c'o ta jun achi ri c'o ta jun u yab ri ya'tal ta che cakeb ta che u banic: we moy, we ch'oco'j, o jech' u tza'm o u xiquin,
19cäkeb ta chuwäch ri Dios, o k'ajinak u ch'ec o u k'ab,
20o wuk'uwic rij, o benebic, o c'o sak pa u bak'wäch, o c'o ta joxoc' chrij, o e c'o ta pok' chrij, o u rikom ta c'ax ri u cowil.
21Man c'o ta jun rija'lil ri cojol tabal tok'ob Aaron ri c'o ta jun u yab ri chebucoj ta chuwäch ri Ajawaxel ri sipanic tak ri queporoxic; c'o ta jun u yab, rumal ri' man cuya' taj cucoj ta ri sipanic re wa re ri u Dios.
22Cuya' cutij rech we wa ri' xukuje' ri jastak ri e tastalic xukuje' ri sibalaj e tastalic.
23Man cuya' ta c'ut cäk'ax ta chrij ri ch'ukubal, mawi cakeb ta ruc' ri porobal, rech man cärawasij ta ri k'ijilabal rumal ri u yab. In ri' ri Ajawaxel ri ix nu tasom che nu patanixic."
24Ri Moises xubij wa' che ri Aaron, xukuje' chque ri e u c'ojol, xukuje' chque conojel ri aj israelib.

Aj Levitib 22

Ri caquic'am que ri sipanic ri cäya' che ri Ajawaxel

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:
2"Chabij che ri Aaron xukuje' chque ri e rija'lil chi nim chequila' wi ri jastak ri e tastalic ri quequitas ri aj israelib chwe, rech man cäcawasij ta ri tastalicalaj nu bi'. In ri' ri Ajawaxel.
3Chabij chque chi, camic xukuje' ri k'ij ri quepe na, apachin ta ne chque ri quija'lil we tz'il chuban ta ri quicojic ri tastalicalaj tak jastak ri quequitas ri aj

alma será eliminada de diante de mim. Eu sou o SENHOR.
4 Ninguém da descendência de Arão que for leproso ou tiver fluxo comerá das coisas sagradas, até que seja limpo; como também o que tocar alguma coisa imunda por causa de um morto ou aquele com quem se der a emissão do sêmen;
5 ou qualquer que tocar algum réptil, com o que se faz imundo, ou a algum homem, com o que se faz imundo, seja qual for a sua imundícia.

6 O homem que o tocar será imundo até à tarde e não comerá das coisas sagradas sem primeiro banhar o seu corpo em água.

7 Posto o sol, então, será limpo e, depois, comerá das coisas sagradas, porque isto é o seu pão.

8 Do animal que morre por si mesmo ou é dilacerado não comerá, para, com isso, não contaminar-se. Eu sou o SENHOR.

9 Guardarão, pois, a obrigação que têm para comigo, para que, por isso, não levem sobre si pecado e morram, havendo-o profanado. Eu sou o SENHOR, que os santifico.

10 Nenhum estrangeiro comerá das coisas sagradas; o hóspede do sacerdote nem o seu jornaleiro comerão das coisas sagradas.

11 Mas, se o sacerdote comprar algum escravo com o seu dinheiro, este comerá delas; os que nascerem na sua casa, estes comerão do seu pão.

estando inmundo, esa persona será cortada de mi presencia. Yo soy el Señor.
4Ningún varón de los descendientes de Aarón que sea leproso, o que tenga flujo, podrá comer de las cosas sagradas hasta que sea limpio. Y si alguno toca alguna cosa contaminada por un cadáver, o si un hombre tiene una emisión seminal,
5si alguno toca ciertos animales por los cuales se pueda contaminar, o a cualquier hombre que lo contamine, cualquiera que sea su inmundicia,
6la persona que toque a cualquiera de estos quedará inmunda hasta el atardecer; no comerá de las cosas sagradas a menos que haya lavado su cuerpo con agua.
7Cuando el sol se ponga quedará limpio, y después comerá de las cosas sagradas, porque son su alimento.
8No comerá animal que muera o sea despedazado por fieras, contaminándose por ello; yo soy el Señor.

9Guardarán, pues, mi ordenanza para que no se carguen de pecado por ello, y mueran porque la profanen; yo soy el Señor que los santifico.

10»Ningún extraño comerá cosa sagrada; ni huésped del sacerdote, ni jornalero comerán cosa sagrada.

11Pero si un sacerdote compra con su dinero un esclavo como propiedad suya, este sí puede comer de ella, y también los nacidos en su casa podrán comer de su alimento.

eliminado de mi presencia. Esto vale para todas sus generaciones. Yo soy el Señor.
4»Todo varón descendiente de Aarón que tenga lepra, o tenga un derrame de semen, no podrá comer de las ofrendas sagradas hasta que esté puro. »El que toque algún objeto de un cadáver, o el que haya tenido un derrame de semen,

5o el que esté impuro por haber tocado algún hombre o reptil impuro, o alguna impureza de sí mismo,

6quedará impuro hasta el anochecer y no podrá comer de las ofrendas sagradas hasta que haya lavado su cuerpo con agua.

7En cuanto el sol se ponga quedará limpio, y entonces podrá comer de las ofrendas sagradas, porque son su alimento.
8»Ningún sacerdote podrá comer ningún animal que haya sido matado o desgarrado por alguna fiera, pues se contaminará con eso. Yo soy el Señor.

9»Cumplan con mis ordenanzas, para que no mueran por profanarlas ni tengan que cargar con su pecado. Yo soy el Señor, que los santifico.

10»Nadie ajeno al sacerdocio comerá de las ofrendas sagradas, ni siquiera los huéspedes de los sacerdotes ni sus jornaleros.

11Sólo podrán comer de las ofrendas sagradas los esclavos que los sacerdotes compren por dinero y los criados que nazcan en su casa.

israelib che ri Ajawaxel, quesax na bic chnuwäch. In ri' ri Ajawaxel.
4Man c'o ta jun chque ri e rija'lil ri Aaron ri c'o ta ch'a'c che o puj ri cabelelic, cutij ta rech chque ri jastak ri e tastalic c'ä cäjosk'itaj na. Ri cuchap jun jasach tz'il u mac rech jun cäminak, o cuchap jun ri cabelel ri u pam ri achi wi,
5o ri cutz'iloj rib rumal ri u nakic jun chicop ri cujururej rib, o jun achi ri tz'ilotajinak cuban c'u tz'il che ri canakowic,

6we winak ri' cäcanaj tz'il c'ä coc na ri ak'ab, man cuya' taj cutij re chque ri jastak ri e tastalic we man nabe cuch'aj rib ruc' ja'.

7Cäjosk'itaj c'ut aretak cäkaj ri k'ij; cuya' chic cutij rech chque ri jastak ri tastalic, are c'u tzukbal re wa'.

8Mutij u ti'jal jun cäminak awaj mawi ri ch'akatim rumal jun juyubal awaj, rech man cutz'iloj ta rib rumal, In ri' ri Ajawaxel.
9Chabij chque chi chquitz'akatisaj ri nu pixab ri tz'ibatalic rech man quekaj ta pa jun mac, rumal rech chi man queniman ta che, we je caquiban wa' man quecäm ta na. In ri' ri Ajawaxel ri e nu tasom che nu patanixic.
10Man c'o ta jun ri ma ta rachalaxic ri cojol tabal tok'ob cuya' cutij ta re ri tastalic. Mawi ri xa rokxanim rib pa rachoch ri cojol tabal tok'ob, mawi ri rajchac cuya' cutij ta re chque ri jastak ri e tasom.
11We ri cojol tabal tok'ob culok' jun pataninel ruc' ri u rajil, ri u pataninel cuya' cutij re ri tastalic, xukuje' ri e alam pa rachoch ri cojol tabal tok'ob, cuya' cäquitij quech ri cutijo.

12 Quando a filha do sacerdote se casar com estrangeiro, ela não comerá da oferta das coisas sagradas.

13 Mas, se a filha do sacerdote for viúva ou repudiada, e não tiver filhos, e se houver tornado à casa de seu pai, como na sua mocidade, do pão de seu pai comerá; mas nenhum estrangeiro comerá dele.
14 Se alguém, por ignorância, comer a coisa sagrada, ajuntar-se-lhe-á a sua quinta parte e a dará ao sacerdote com a coisa sagrada.

15 Não profanarão as coisas sagradas que os filhos de Israel oferecem ao SENHOR,

16 pois assim os fariam levar sobre si a culpa da iniqüidade, comendo as coisas sagradas; porque eu sou o SENHOR, que os santifico.

Os animais sacrificados devem ser sem defeito

17 Disse mais o SENHOR a Moisés:
18 Fala a Arão, e a seus filhos, e a todos os filhos de Israel e dize-lhes: Qualquer que, da casa de Israel ou dos estrangeiros em Israel, apresentar a sua oferta, quer em cumprimento de seus votos ou como ofertas voluntárias, que apresentar ao SENHOR em holocausto,
19 para que seja aceitável, oferecerá macho sem defeito, ou do gado, ou do rebanho de ovelhas, ou de cabras.
20 Porém todo o que tiver defeito, esse não oferecereis; porque não seria aceito a vosso favor.
21 Quando alguém oferecer sacrifício pacífico ao SENHOR, quer em cumprimento de voto ou como oferta voluntária, do gado ou do rebanho, o animal

12Y si la hija del sacerdote se casa con un extraño, ella no comerá de la ofrenda de las cosas sagradas.

13Pero si la hija del sacerdote queda viuda o se divorcia, y no tiene hijo y regresa a la casa de su padre como en su juventud, podrá comer del alimento de su padre; pero ningún extraño comerá de él.
14Y si un hombre come inadvertidamente cosa sagrada, entonces añadirá a ella una quinta parte y restituirá la cosa sagrada al sacerdote.

15Los sacerdotes no profanarán las cosas sagradas que los hijos de Israel ofrecen al Señor,

16causándoles así sufrir castigo por la culpa al comer sus cosas sagradas; porque yo soy el Señor que los santifico».

Animales para el sacrificio

17Y el Señor habló a Moisés, diciendo:
18Habla a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: «Cualquier hombre de la casa de Israel o de los forasteros en Israel, que presente su ofrenda, ya sea de sus ofrendas votivas o de sus ofrendas voluntarias, las cuales presenta al Señor como holocausto,

19para que os sea aceptada, esta debe ser macho sin defecto del ganado, de los corderos o de las cabras.

20Lo que tenga defecto, no ofreceréis, porque no os será aceptado.
21Cuando alguno ofrezca sacrificio de ofrenda de paz al Señor para cumplir un voto especial o como ofrenda voluntaria, del ganado o del rebaño, tiene

12»Si la hija de un sacerdote se casa con alguien ajeno al sacerdocio ya no podrá comer de las ofrendas sagradas.

13Sólo podrá comer de los alimentos de su padre sacerdote si es viuda o divorciada, y si por no tener hijos vuelve a la casa paterna y vive allí como cuando era joven. Pero ningún extraño podrá comer de esas ofrendas.
14»Si alguien, sin proponérselo, come de alguna ofrenda sagrada, devolverá al sacerdote la ofrenda sagrada más el equivalente a una quinta parte.

15»No profanen las ofrendas sagradas que los hijos de Israel apartan para mí.

16Si ustedes les permiten comer de esas ofrendas, los harán cargar con su pecado. Yo soy el Señor, que los santifico.»

17El Señor habló con Moisés, y le dijo:

18«Habla con Aarón y con sus hijos, y con todos los hijos de Israel, y diles que si algún israelita, o algún extranjero que viva en Israel, me presenta su ofrenda en pago de sus votos, o como ofrenda voluntaria para quemarla como holocausto,

19para que yo la acepte debe ofrecerme un macho sin defecto, que puede tomar del ganado vacuno, o de sus corderos o cabras.
20No deben presentarme ningún animal que tenga algún defecto, porque yo no lo aceptaré.

21»Si alguien me presenta una vaca o una oveja como sacrificio de paz, o como ofrenda voluntaria para

12We ri u mia'l ri cojol tabal tok'ob c'ulan ruc' jun apachique ala, man cuya' taj cutij re chque ri jastak ri e tastalic ri yo'm che sipanic chque ri e cojol tabal tok'ob.
13We c'u cämalcanir can ri u mia'l ri cojol tabal tok'ob o cäjach canok, man c'o ta c'u ral cätzelej c'u cho rachoch ri u tat jacha' aretak ri man c'ulan taj, cuya' cutij re ri cutij ri u tat; man c'o ta c'u jun ri man rachalaxic taj ri cojol tabal tok'ob cutij ta rech che.
14We c'o jun winak man xuch'ob taj xutij re chque ri jastak ri e tastajinak, cutzelej na u q'uexel che ri cojol tabal tok'ob ri xutijo, cuya' chi c'u na jun u ro'il;
15ri e cojol tabal tok'ob mäquiya' be chque ri aj israelib chi cäcawasij ri jastak ri e tastajinak ri quechi'x che ri Ajawaxel;
16maquikajbej c'ut ri etzelal re ri qui mac u mac rech ri qui tijic ri jastak ri e tastajinak. In ri' ri Ajawaxel, ri e nu tasom.”

Ri qui cholajil ri awaj ri quechi'xic

17Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:
18“Chattzijon ruc' ri Aaron xukuje' cuc' ri e u c'ojol, xukuje' cuc' conojel ri aj israelib, chabij chque: We c'o jun aj israel, o jun ri man aj israel taj ri jekel chquixo'l, ri cuya' jun awaj chuwäch ri Ajawaxel che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, we che u tojic jun chi'nic o jacha' sipanic ri xak pa ech wi.
19Rech cäc'amar ri u sipanic, rajawaxic cuya' jun ama' awaj ri man c'o ta u yab, cuya' jun ama' wacax, jun ama' chij, o jun q'uisic'.

20Muchi'j jun awaj ri c'o u yab, man cäc'am ta c'u na.

21Apachin ta ne ri cuya' jun tabal tok'ob re utzirisan ib, o che u tojic jun chi'nic o jacha' che jun sipanic ri

deve ser sem defeito para ser aceitável; nele, não haverá defeito nenhum.
22 O cego, ou aleijado, ou mutilado, ou ulceroso, ou sarnoso, ou cheio de impigens, não os oferecereis ao SENHOR e deles não poreis oferta queimada ao SENHOR sobre o altar.
23 Porém novilho ou cordeiro desproporcionados poderás oferecer por oferta voluntária, mas, por voto, não será aceito.

24 Não oferecereis ao SENHOR animal que tiver os testículos machucados, ou moídos, ou arrancados, ou cortados; nem fareis isso na vossa terra.

25 Também da mão do estrangeiro nenhum desses animais oferecereis como pão do vosso Deus, porque são corrompidos pelo defeito que há neles; não serão aceitos a vosso favor.

26 Disse mais o SENHOR a Moisés:

27 Quando nascer o boi, ou cordeiro, ou cabra, sete dias estará com a mãe; do oitavo dia em diante, será aceito por oferta queimada ao SENHOR.

28 Ou seja vaca, ou seja ovelha, não imolarás a ela e seu filho, ambos no mesmo dia.

29 Quando oferecerdes sacrifício de louvores ao SENHOR, fá-lo-eis para que sejais aceitos.

30 No mesmo dia, será comido; e, dele, nada deixareis ficar até pela manhã. Eu sou o SENHOR.
31 Pelo que guardareis os meus mandamentos e os cumprireis. Eu sou o SENHOR.

que ser sin defecto para ser aceptado; no habrá imperfección en él.
22Los que estén ciegos, quebrados, mutilados, o con llagas purulentas, sarna o roña, no los ofreceréis al Señor, ni haréis de ellos una ofrenda encendida sobre el altar al Señor.
23En cuanto al buey o carnero que tenga un miembro deformado o atrofiado, podréis presentarlo como ofrenda voluntaria, pero por voto no será aceptado.
24También cualquier animal con sus testículos magullados, aplastados, rasgados o cortados, no lo ofreceréis al Señor ni lo sacrificaréis en vuestra tierra;
25tampoco aceptaréis tales animales de mano de un extranjero por ofrenda como alimento para vuestro Dios; porque su corrupción está en ellos, tienen defecto y no os serán aceptados».

26Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

27Cuando nazca un ternero, un cordero o un cabrito, quedará siete días con su madre, y desde el octavo día en adelante será aceptable como sacrificio de ofrenda encendida al Señor.

28Mas, ya sea vaca u oveja, no mataréis a ella y a su cría en el mismo día.

29Y cuando ofrezcáis sacrificio de acción de gracias al Señor, lo sacrificaréis para que seáis aceptados.

30Lo comeréis en el mismo día, no dejaréis nada de él para la mañana siguiente; yo soy el Señor.
31Así, pues, guardaréis mis mandamientos y los cumpliréis; yo soy el Señor.

cumplir un voto, para que yo acepte la ofrenda el animal no debe tener ningún defecto.

22No podrán ofrecer sobre mi altar, como ofrenda encendida, ningún animal que esté ciego, o con una pierna rota, o mutilado, verrugoso, sarnoso o roñoso.

23Como ofrenda voluntaria podrán ofrecer un buey o un carnero que tenga de más o de menos, pero un animal así no lo aceptaré en pago de un voto.

24»No me ofrezcan ningún animal con testículos heridos o magullados, rasgados o extirpados. No ofrezcan en su tierra esta clase de animales.

25Tampoco reciban de manos de los extranjeros animales así, ni me los ofrezcan como mi alimento, porque esos animales están defectuosos y corrompidos, y yo no los aceptaré.»

26El Señor habló con Moisés, y le dijo:

27«Cuando nazca un becerro, un cordero o una cabra, podrá quedarse con su madre siete días, pero a partir del octavo día lo aceptaré como ofrenda de sacrificio encendido.

28»No degüellen en un mismo día a una vaca u oveja, junto con su cría.
29»Cuando ustedes me ofrezcan un sacrificio de acción de gracias, deberán hacerlo de tal manera que me sea aceptable.
30Deberán comer la carne ese mismo día, sin dejar nada para el día siguiente. Yo soy el Señor.
31»Cumplan mis mandamientos. Pónganlos en práctica. Yo soy el Señor.

xak pa ech wi, rajawaxic cuya' jun ama' wacax o ama' chij ri man c'o ta u yab rech cac'amar che.
22Mebuya', awaj che tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel, ri e moyab, o e socotajinak, o e k'ajinak, o e pixnac' quij, o e joxoc' quij, o e ch'a'c quij, mawi mebuya' rech caporox chuwäch ri Ajawaxel.
23Jacha' che sipanic ri xak pa ech wi cuya' cächi'j jun ama' wacax o jun ama' chij pune' cutucak cakan, we c'u che u tz'akatisaxic jun chi'nic man cäc'amar ta na.
24Mawi meya' awaj chuwäch ri Ajawaxel ri socotajinak ri qui cowil, ri quirikom c'ax, o e t'okopitajinak o e k'atk'obinak. Mebinak'atisaj qui banic we jastak ri' pa ri i tinimit.
25Mawi mebic'am we awaj tak ri' pa qui k'ab ri man e i winakil taj, che u chi'xic jacha' ta ne che k'obibal che ri i Dios, e awaj wa' ri c'o qui yab, man quec'amar ta wa' chque.”

Ri u cholajil ri qui pilic ri awaj ri queya' che tabal tok'ob

26Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:
27“Aretak calax jun ama' wacax, o jun ama' chij, o jun ama' q'uisic' rajawaxic cäcanaj wukub k'ij ruc' ri u nan; aretak cuchap ri uwajxak k'ij cuya' chic cäya' che sipanic re tabal tok'ob ri cäporox chuwäch ri Ajawaxel.
28Xa pa jun k'ij mapil ri ati't chij o ati't wacax ruc' ri ral.

29Aretak caya' tabal tok'ob re maltioxinic chuwäch ri Ajawaxel, utz u ya'ic cabano rech cäc'amaric.

30Xukuje' chatija' kas pa ri k'ij ri caya' ri sipanic, man c'o ta cätas can che re ri ucab k'ij. In ri' ri Ajawaxel.
31Chebinimaj ri e nu takomal, chibana' jas ri cäquibij. In ri' ri Ajawaxel.

32 Não profanareis o meu santo nome, mas serei santificado no meio dos filhos de Israel. Eu sou o SENHOR, que vos santifico,
33 que vos tirei da terra do Egito, para ser o vosso Deus. Eu sou o SENHOR.

Levítico 23

As festas solenes do SENHOR

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: As festas fixas do SENHOR, que proclamareis, serão santas convocações; são estas as minhas festas.

O Sábado

Êxodo 23.12

3 Seis dias trabalhareis, mas o sétimo será o sábado do descanso solene, santa convocação; nenhuma obra fareis; é sábado do SENHOR em todas as vossas moradas.

A Páscoa

Êxodo 23.14,15; 34.18; Deuteronômio 16.1-8

4 São estas as festas fixas do SENHOR, as santas convocações, que proclamareis no seu tempo determinado:

5 no mês primeiro, aos catorze do mês, no crepúsculo da tarde, é a Páscoa do SENHOR.

6 E aos quinze dias deste mês é a Festa dos Pães Asmos do SENHOR; sete dias comereis pães asmos.

7 No primeiro dia, tereis santa convocação; nenhuma obra servil fareis;

32No profanaréis mi santo nombre, sino que seré santificado entre los hijos de Israel; yo soy el Señor que os santifico,
33que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios; yo soy el Señor.

Levítico 23

Leyes de las fiestas religiosas

1Habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Habla a los hijos de Israel y diles: «Las fiestas señaladas del Señor, que vosotros habréis de proclamar como santas convocaciones, son estas:

3Seis días se trabajará, pero el séptimo día será día de completo reposo, santa convocación en que no haréis trabajo alguno; es día de reposo al Señor dondequiera que habitéis.

4»Estas son las fiestas señaladas por el Señor, santas convocaciones que vosotros proclamaréis en las fechas señaladas para ellas:

5En el mes primero, el día catorce del mes, al anochecer, es la Pascua del Señor.

6El día quince del mismo mes es la fiesta de los panes sin levadura para el Señor; por siete días comeréis pan sin levadura.

7En el primer día tendréis una santa convocación; no haréis ningún trabajo servil.

32»No profanen mi santo nombre, sino santifíquenme en medio de los hijos de Israel. Yo soy el Señor, que los santifico.
33Yo los saqué de la tierra de Egipto, para ser su Dios. Yo soy el Señor.»

Levítico 23

Las fiestas solemnes

(Nm 28.16—29.40)

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Habla con los hijos de Israel y diles que deben proclamar mis fiestas solemnes como santas convocaciones en mi honor. Éstas son mis fiestas:

3»Seis días trabajarán, pero el séptimo día será de reposo y de convocación santa. No harán ningún trabajo. Dondequiera que ustedes vivan será día de reposo en honor del Señor.

4»Las fiestas solemnes en mi honor, las convocaciones santas que ustedes celebrarán en las fechas señaladas, son las siguientes:

5»El día catorce del mes primero, entre la tarde y la noche, será la pascua del Señor.

6»El día quince del mismo mes será la fiesta solemne de los panes sin levadura en honor del Señor. Siete días comerán panes sin levadura.

7El primer día celebrarán una convocación santa, y no harán ningún trabajo de esclavos.

32Miwawasij ri tastalicalaj nu bi', rech cäya' nu k'ij chquixo'l ri aj israelib. In ri' ri Ajawaxel ri ix tasowinak che nu patanixic.
33E wesam c'u ulok pa Ejipt, rech quinux qui Dios. In ri' ri Ajawaxel."

Aj Levitib 23

Ri nimak'ij tak re k'ijilanic

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij che:
2"Chabij chque ri aj israelib, ri quinbij chawe: E are tak k'ijol wa' ri nimak qui k'ij ri quebiya' che ri Ajawaxel, ri quebicoj na tastalicalaj tak mulin ib che qui bi'.

3Wakib k'ij catchacun, are c'u ri uwuk k'ij; man ya'tal taj jun chac, are jun k'ij ri nim u banic re uxlanem c'o c'u na jun mulin ib. We k'ij ri cux na k'ij re uxlanem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

4E are' tak rajilabal k'ij wa' ri nimak qui k'ij che coc'owisaxic ri tastalicalaj tak mulin ib che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, e are c'u tak k'ij wa' ri rajawaxic qui mulij iwib:
5Pa ri nabe ic', pa ri ucajlajuj rajilabal ri ic', aretak cakaj ri k'ij, coc'owisax ri oc'owem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
6Pa ri olajuj rajilabal we ic' ri' coc'owisax ri nimak'ij re ri qui tijic ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am cuc', wukub k'ij quitij ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc'.
7Pa ri nabe k'ij quiwoc'owisaj jun tastalicalaj mulin ib. Miban jun chac re patanijic.

8 mas sete dias oferecereis oferta queimada ao SENHOR; ao sétimo dia, haverá santa convocação; nenhuma obra servil fareis.

As Primícias

Êxodo 23.16; 34.22,26

9 Disse mais o SENHOR a Moisés:

10 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando entrardes na terra, que vos dou, e segardes a sua messe, então, trareis um molho das primícias da vossa messe ao sacerdote;

11 este moverá o molho perante o SENHOR, para que sejais aceitos;

12 no dia imediato ao sábado, o sacerdote o moverá. No dia em que moverdes o molho, oferecereis um cordeiro sem defeito, de um ano, em holocausto ao SENHOR.
13 A sua oferta de manjares serão duas dízimas de um efa de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR, e a sua libação será de vinho, a quarta parte de um him.

14 Não comereis pão, nem trigo torrado, nem espigas verdes, até ao dia em que trouxerdes a oferta ao vosso Deus; é estatuto perpétuo por vossas gerações, em todas as vossas moradas.

O Pentecostes

Deuteronômio 16.9-12

8Y durante siete días presentaréis al Señor una ofrenda encendida. El séptimo día es santa convocación; no haréis ningún trabajo servil».

9Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

10Habla a los hijos de Israel y diles: «Cuando entréis en la tierra que yo os daré, y seguéis su mies, entonces traeréis al sacerdote una gavilla de las primicias de vuestra cosecha.

11Y él mecerá la gavilla delante del Señor, a fin de que seáis aceptados; el día siguiente al día de reposo el sacerdote la mecerá.

12El mismo día en que meciereis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año sin defecto como holocausto al Señor.

13La ofrenda de cereal será de dos décimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite, ofrenda encendida para el Señor, como aroma agradable, con su libación, un cuarto de hin de vino.

14Hasta ese mismo día, hasta que hayáis traído la ofrenda de vuestro Dios, no comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga tierna. Estatuto perpetuo será para todas vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

8Durante siete días me presentarán una ofrenda encendida, y el séptimo día celebrarán una convocación santa. No harán ningún trabajo de esclavos.»

9El Señor habló con Moisés, y le dijo:
10«Habla con los hijos de Israel, y diles que cuando ustedes hayan entrado en la tierra que voy a darles, y cosechen su trigo, deberán llevar al sacerdote una gavilla como primicia de los primeros frutos de su cosecha.
11El sacerdote mecerá ante mí la gavilla, para que yo la acepte. La mecerá un día después del día de reposo.

12»El día que ustedes ofrezcan la gavilla, ofrecerán también, como holocausto en mi honor, un cordero de un año, sin defecto.

13Como ofrenda encendida de olor gratísimo me presentarán cuatro litros de flor de harina amasada con aceite, y como libación un litro de vino.

14No comerán pan, ni grano tostado, ni espigas frescas, hasta el mismo día en que me presenten esta ofrenda. Éste es un estatuto perpetuo para todos sus descendientes, dondequiera que ustedes habiten.

8Pa ri wukub k'ij rajawaxic quebiporoj sipanic che ri Ajawaxel, pa ri uwuk k'ij quiwoc'owisaj jun tastalicalaj mulin ib. Man c'o ta jun u wäch chac qui bano.”

Ri nimak'ij re ri nabe tak u wächinic ri ulew

9Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

10“Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: Aretak ix oquinak chic pa ri ulew ri quenya' chiwe, i k'atom chi c'ut ri trico, quic'am ulok chuwäch ri cojol tabal tok'ob ri nabe ya'taj re ri u wächinic ri iwulew.

11Chucab k'ij re ri k'ij re uxlanem, ri cojol tabal tok'ob cujach chuwäch ri Ajawaxel jacha' sipanic ri nim u banic, rech quec'amar chque.
12Kas pa ri k'ij aretak quichi'j ri ya'taj, quichi'j xukuje' jun alaj ama' chij ri man c'o ta u yab re jun u junab che tabal tok'ob ri cächajirisaxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

13Quic'am na ulok xukuje' lajuj libra c'oc'alaj c'äj, yok'om aseit ruc', sipanic wa' ri cäc'oc'atic ri cäporox chuwäch ri Ajawaxel, cärachilaj jun litro u wa'l uva ri cäjamix puwi'.

14C'ä pa ri k'ij aretak ri qui c'am na bic ri i sipanic che ri Ajawaxel, mitij ta na caxlanwa mawi q'uilim trico o iq'uel. Jun pixab wa' ri coc'ow cuc' ri tataxelab cäk'ax c'u cuc' ri c'ojolaxelab apawije' ta ne ri quixjeki' wi.

15 Contareis para vós outros desde o dia imediato ao sábado, desde o dia em que trouxerdes o molho da oferta movida; sete semanas inteiras serão.

16 Até ao dia imediato ao sétimo sábado, contareis cinqüenta dias; então, trareis nova oferta de manjares ao SENHOR.

17 Das vossas moradas trareis dois pães para serem movidos; de duas dízimas de um efa de farinha serão; levedados se cozerão; são primícias ao SENHOR.

18 Com o pão oferecereis sete cordeiros sem defeito de um ano, e um novilho, e dois carneiros; holocausto serão ao SENHOR, com a sua oferta de manjares e as suas libações, por oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR.

19 Também oferecereis um bode, para oferta pelo pecado, e dois cordeiros de um ano, por oferta pacífica.

20 Então, o sacerdote os moverá, com o pão das primícias, por oferta movida perante o SENHOR, com os dois cordeiros; santos serão ao SENHOR, para o uso do sacerdote.

21 No mesmo dia, se proclamará que tereis santa convocação; nenhuma obra servil fareis; é estatuto perpétuo em todas as vossas moradas, pelas vossas gerações.

15»Contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que trajisteis la gavilla de la ofrenda mecida; contaréis siete semanas completas.

16Contaréis cincuenta días hasta el día siguiente al séptimo día de reposo; entonces presentaréis una ofrenda de espiga tierna al Señor.

17Traeréis de vuestras moradas dos panes para ofrenda mecida, hechos de dos décimas de un efa; serán de flor de harina, amasados con levadura, como primeros frutos al Señor.

18Junto con el pan presentaréis siete corderos de un año sin defecto, un novillo del ganado y dos carneros; serán holocausto al Señor, junto con sus ofrendas de cereal y sus libaciones, una ofrenda encendida como aroma agradable al Señor.

19Ofreceréis también un macho cabrío como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de las ofrendas de paz.

20Entonces el sacerdote los mecerá junto con el pan de los primeros frutos y los dos corderos, como ofrenda mecida delante del Señor; serán cosa sagrada del Señor para el sacerdote.

21En este mismo día haréis también una proclamación; habréis de tener una santa convocación. No haréis ningún trabajo servil. Estatuto perpetuo será para todas vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

15»Deberán contar siete semanas completas a partir del primer día después del día de reposo, es decir, a partir del día en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida.

16Contarán cincuenta días, hasta el día siguiente al séptimo día de reposo. Entonces ofrecerán al Señor el grano nuevo.

17Desde el lugar en que residan traerán dos panes hechos con cuatro litros de flor de harina, y cocidos con levadura, que serán las primicias ofrecidas al Señor como ofrenda mecida.

18Con el pan ofrecerán siete corderos de un año, sin defecto, un becerro del ganado, y dos carneros. Los ofrecerán en holocausto al Señor, junto con su ofrenda y sus libaciones, como ofrenda encendida de olor grato al Señor.

19También ofrecerán como expiación un macho cabrío, y dos corderos de un año como sacrificio de ofrenda de paz.

20El sacerdote los presentará delante del Señor como ofrenda mecida, junto con el pan de las primicias y los dos corderos. Serán una ofrenda consagrada al Señor, para el sacerdote.

21Y ese mismo día celebrarán ustedes una convocación santa. No harán ningún trabajo de esclavos. Éste será un estatuto perpetuo para ustedes y sus descendientes, en dondequiera que habiten.

15Cachaptaj bic pa ri k'ij aretak quic'am ulok ri joyataj trico che sipanic ri nim u banic, ri u bixic, cachaptaj bic chucab k'ij che ri k'ij re uxlanem, rajawaxic quiwajilaj wukub wukutak k'ij tz'akat.

16Ruc' c'ut ri ucab k'ij chque ri wukub k'ij, k'ij rech ri uxlanem, quetz'akat ri cawinak lajuj k'ij. Chi c'ut quic'am ulok ri i sipanic chuwäch ri Ajawaxel re c'ac' trico.

17Quic'am c'u na ulok cho tak iwachoch cacab caxlanwa re c'oc'alaj c'äj ri e chak'ajisam ri yo'm ch'am cuc' re belejeb libra c'äj chquijujunal, jacha' sipanic ri nim u banic quech ri nabe tak wächinic che ri Ajawaxel.

18Aretak quichi'j ri caxlanwa xukuje' quichi'j wukub ama'ib alaj tak chij jujun qui junab ri man c'o ta qui yab, jun alaj ama' wacax, xukuje' quieb ama'ib tak chij ri quiya' che tabal tok'ob ri quechajirisax chuwäch ri Ajawaxel, rachil ri sipanic xukuje' tak ri cäjam puwi', c'oc'alaj sipanic wa' ri cänicowisaxic ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.

19Quichi'j c'u na xukuje' jun ama' q'uisic' che u josk'ixic ri macaj, xukuje' quieb alaj tak chij ama'ib jujun qui junab che tabal tok'ob re utzirisan ib.

20Ri cojol tabal tok'ob quebuchi'j ri awaj jacha' che sipanic ri nim u banic chuwäch ri Ajawaxel, cärachilaj ri caxlanwa que ri nabe tak wächinic xukuje' ri quieb alaj ama'ib tak chij. Quetas che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, quecanaj c'u che ri cojol tabal tok'ob.

21Quiban jun tastalicalaj mulin ib che roc'owisaxic we k'ij ri', man c'o ta jun chac re patanijic quibano. Jun pixab wa' ri caquitz'akatisaj ri tataxelab xukuje' ri c'ojolaxelab apawije' ta ne ri quixjeki' wi.

22 Quando segardes a messe da vossa terra, não rebuscareis os cantos do vosso campo, nem colhereis as espigas caídas da vossa sega; para o pobre e para o estrangeiro as deixareis. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

23 Disse mais o SENHOR a Moisés:
24 Fala aos filhos de Israel, dizendo: No mês sétimo, ao primeiro do mês, tereis descanso solene, memorial, com sonidos de trombetas, santa convocação.

25 Nenhuma obra servil fareis, mas trareis oferta queimada ao SENHOR.

O Dia da Expiação

26 Disse mais o SENHOR a Moisés:

27 Mas, aos dez deste mês sétimo, será o Dia da Expiação; tereis santa convocação e afligireis a vossa alma; trareis oferta queimada ao SENHOR.

28 Nesse mesmo dia, nenhuma obra fareis, porque é o Dia da Expiação, para fazer expiação por vós perante o SENHOR, vosso Deus.

29 Porque toda alma que, nesse dia, se não afligir será eliminada do seu povo.

30 Quem, nesse dia, fizer alguma obra, a esse eu destruirei do meio do seu povo.

31 Nenhuma obra fareis; é estatuto perpétuo pelas vossas gerações, em todas as vossas moradas.

22»Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella ni espigaréis el sobrante de vuestra mies; los dejaréis para el pobre y para el forastero. Yo soy el Señor vuestro Dios».

23Otra vez el Señor habló a Moisés, diciendo:
24Habla a los hijos de Israel y diles: «En el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis día de reposo, un memorial al son de trompetas, una santa convocación.

25No haréis ningún trabajo servil, pero presentaréis una ofrenda encendida al Señor».

26Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

27A los diez días de este séptimo mes será el día de expiación; será santa convocación para vosotros, y humillaréis vuestras almas y presentaréis una ofrenda encendida al Señor.

28Tampoco haréis ningún trabajo en este día, porque es día de expiación, para hacer expiación por vosotros delante del Señor vuestro Dios.

29Si alguna persona no se humilla en este mismo día, será cortada de su pueblo.

30Y a cualquier persona que haga trabajo alguno en este mismo día, a esa persona la exterminaré de entre su pueblo.
31No haréis, pues, trabajo alguno. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

22»Cuando cosechen el trigo de sus campos, no sieguen hasta el último rincón ni recojan todas las espigas. Déjenlas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor su Dios.»

23El Señor habló con Moisés, y le dijo:
24«Habla con los hijos de Israel, y diles que el día primero del mes séptimo será para ustedes día de reposo, en el que al son de las trompetas deberán celebrar una santa convocación.
25Ese día no deben realizar ningún trabajo de esclavos, y en mi honor presentarán una ofrenda encendida.»

26El Señor habló con Moisés, y le dijo:

27«El día diez del mes séptimo será el día de la expiación. Ese día celebrarán una convocación santa, y ayunarán y me presentarán una ofrenda encendida.

28Es el día de la expiación, en que se reconciliarán conmigo, así que ese día no harán ningún trabajo.

29Todo aquel que no ayune ese día, será eliminado de su pueblo.

30A quien realice algún trabajo en ese día, yo lo eliminaré de su pueblo.

31Dondequiera que ustedes habiten, éste será un estatuto perpetuo para todos sus descendientes: No deben realizar ningún trabajo.

22Aretak quiyac u wäch ri iwulew, nimol ri c'o pa ri q'uisbal u jutz'il, mipich'olij ri iwulew ri yactajinak chi u wäch; chiya' can che ri meba' xukuje' che ri man i winakil taj. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.”

Ri nimak'ij que ri trompet

23Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:
24“Chebach'abej ri aj israelib, chabij c'u chque: Ri nabe k'ij re ri uwuk ic', nimalaj k'ij wa' chiwe re uxlanem, jun natabal wa' ri coc'owisax ruc' ri cok'ibal ri e trompet xukuje' ruc' jun tastalicalaj mulin ib.

25Mawi jun chac re patanijic quibano, quichi'j c'u sipanic ri cänicowisax chuwäch ri Ajawaxel.”

Ri k'ij re sachbal macaj

26“Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:
27Kas pa ri lajuj rajilabal we uwuk ic' ri' are K'ij wa' re Sachbal Mac, quiban jun tastalicalaj mulin ib, quicoj c'ut we k'ij ri che ri man u tijic ta wa xukuje' quichi'j sipanic ri queporoxic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
28Mawi jun chac quiban pa we k'ij ri', rumal rech chi are K'ij wa' ri Casach ri Macaj, ri quirik wi na ri sachbal i mac chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios.
29Jachin c'ut ri man cucoj taj we k'ij che ri man u tijic ta wa, quesax na bic chquixo'l ri u winakil apachin ta ne.
30Are' c'ut ri cuban jun chac pa we k'ij ri', ri in quinsach na u wäch we winak ri' chquixo'l ri u winakil apachin ta ne.
31Mawi jun chac quibano; pixab wa' ri caquitz'akatisaj ri tataxelab xukuje' ri c'ojolaxelab pa apachique c'olbal ri quixjeki' wi.

32 Sábado de descanso solene vos será; então, afligireis a vossa alma; aos nove do mês, de uma tarde a outra tarde, celebrareis o vosso sábado.

A Festa dos Tabernáculos

33 Disse mais o SENHOR a Moisés:

34 Fala aos filhos de Israel, dizendo: Aos quinze dias deste mês sétimo, será a Festa dos Tabernáculos ao SENHOR, por sete dias.

35 Ao primeiro dia, haverá santa convocação; nenhuma obra servil fareis.

36 Sete dias oferecereis ofertas queimadas ao SENHOR; ao dia oitavo, tereis santa convocação e oferecereis ofertas queimadas ao SENHOR; é reunião solene, nenhuma obra servil fareis.

37 São estas as festas fixas do SENHOR, que proclamareis para santas convocações, para oferecer ao SENHOR oferta queimada, holocausto e oferta de manjares, sacrifício e libações, cada qual em seu dia próprio,

38 além dos sábados do SENHOR, e das vossas dádivas, e de todos os vossos votos, e de todas as vossas ofertas voluntárias que dareis ao SENHOR.

39 Porém, aos quinze dias do mês sétimo, quando tiverdes recolhido os produtos da terra, celebrareis a festa do SENHOR, por sete dias; ao primeiro dia e também ao oitavo, haverá descanso solene.

40 No primeiro dia, tomareis para vós outros frutos de árvores formosas, ramos de palmeiras, ramos de

32Será día de completo reposo para vosotros, y humillaréis vuestras almas; a los nueve días del mes por la tarde, de una tarde a otra tarde, guardaréis vuestro reposo.

33Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

34Habla a los hijos de Israel, y diles: «El día quince de este mes séptimo es la fiesta de los tabernáculos; se celebrará al Señor por siete días.

35El primer día es santa convocación; no haréis ninguna clase de trabajo servil.
36Durante siete días presentaréis al Señor una ofrenda encendida. El octavo día tendréis una santa convocación, y presentaréis al Señor una ofrenda encendida; es asamblea solemne. No haréis trabajo servil.

37»Estas son las fiestas señaladas del Señor que proclamaréis como santas convocaciones, para presentar ofrendas encendidas al Señor, holocaustos y ofrendas de cereal, sacrificios y libaciones, cada asunto en su propio día,

38además de las ofrendas de los días de reposo del Señor, además de vuestros dones, y además de todos vuestros votos y ofrendas voluntarias que deis al Señor.
39»El día quince del séptimo mes, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, celebraréis la fiesta del Señor por siete días, con reposo en el primer día y reposo en el octavo día.

40Y el primer día tomaréis para vosotros frutos de árboles hermosos, hojas de palmera y ramas de

32Será para ustedes un día de reposo, y desde el atardecer del día nueve del mes hasta el atardecer del día siguiente deberán ayunar y reposar.»

33El Señor habló con Moisés, y le dijo:
34«Habla con los hijos de Israel, y diles que a partir del día quince del mes séptimo, y durante los siete días siguientes, celebrarán la fiesta solemne de las enramadas en honor del Señor.
35El primer día habrá una convocación santa, y no deben hacer ningún trabajo de esclavos.
36Durante siete días me presentarán una ofrenda encendida, y el octavo día celebrarán una convocación santa, en la que me presentarán una ofrenda encendida. Se trata de una fiesta, así que no harán ningún trabajo de esclavos.

37»Éstas son mis fiestas solemnes. Para celebrarlas, convocarán a reuniones santas y, en el momento debido, me presentarán ofrendas encendidas, holocaustos, ofrendas, sacrificios y libaciones,

38además de los donativos, votos y todas las ofrendas voluntarias que ustedes acostumbran presentarme los días de reposo.

39»A los quince días del mes séptimo, cuando hayan recogido ya sus cosechas, durante toda la semana harán una fiesta en mi honor. Tanto el primer día como el octavo serán días de reposo.

40El primer día tomarán ramas con frutos de los mejores árboles, es decir, ramas de palmeras, de

32Cux na jun k'ij re uxlanem chiwe, ri quicoj na che man u tijic ta wa, quichaplej na pa ri benak k'ij re ri k'ij ubelej rajilabal ri ic', c'ä pa ri benak tak k'ij rech ri jun k'ij chic.”

Ri nimak'ij quech ri cäbal

33“Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:
34Chabij chque ri aj israelib, chi pa ri olajuj rajilabal ri uwuk ic', cächapletaj roc'owisaxic ri nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel quech ri cäbal, wukub k'ij cäbeytaj wa'.
35Pa ri nabe k'ij cäban jun tastalicalaj mulin ib, mawi jun chac re patanijic quibano.
36Wukub k'ij quichi'j sipanic ri cänicowisax chuwäch ri Ajawaxel, chuwajxak k'ij quiban jun tastalicalaj mulin ib, xukuje' quichi'j sipanic ri cänicowisax chuwäch ri Ajawaxel; nimak'ij wa', miban jun chac re patanijic.
37Are tak nimak'ij wa' ri quiwoc'owisaj chuwäch ri Ajawaxel, ri quiban tastalicalaj tak mulin ib che u chi'xic sipanic ri cänicowisax chuwäch ri Ajawaxel, tabal tok'ob ri cächajirisaxic, sipanic, quech tak c'äj, tabal tak tok'ob xukuje' tak sipanic re ri u wa'l uva, pa ri k'ij ri ya'tal qui cojic,
38quebiwoc'owisaj wa' quebichajij tak ri k'ij re uxlanem chuwäch ri Ajawaxel, quebiya' sipanic, quebiban chi'nic xukuje' tak ri i sipanic ri cäpe pa ri iwanima' ri i nak'atisam u ya'ic chuwäch ri Ajawaxel.
39Chuo'lajuj rajilabal ri uwuk ic', aretak i yacom chi ri u wäch ri iwulew, quiban wukub k'ij nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel; ri nabe k'ij, k'ij re uxlanem wa', xukuje' ri uwajxak k'ij.
40Chupam ri nabe k'ij quebic'am na ri utzalaj tak qui wächinic ri e utzalaj tak che', e qui xak tak tut xukuje' e qui k'ab ta che' ri e c'o q'ui qui xak xukuje' tak sak

árvores frondosas e salgueiros de ribeiras; e, por sete dias, vos alegrareis perante o SENHOR, vosso Deus.

41 Celebrareis esta como festa ao SENHOR, por sete dias cada ano; é estatuto perpétuo pelas vossas gerações; no mês sétimo, a celebrareis.

42 Sete dias habitareis em tendas de ramos; todos os naturais de Israel habitarão em tendas,

43 para que saibam as vossas gerações que eu fiz habitar os filhos de Israel em tendas, quando os tirei da terra do Egito. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

44 Assim, declarou Moisés as festas fixas do SENHOR aos filhos de Israel.

Levítico 24

O azeite para o candelabro

Êxodo 27.20,21

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Ordena aos filhos de Israel que te tragam azeite puro de oliveira, batido, para o candelabro, para que haja lâmpada acesa continuamente.

3 Na tenda da congregação fora do véu, que está diante do Testemunho, Arão a conservará em ordem, desde a tarde até pela manhã, de contínuo, perante o SENHOR; estatuto perpétuo será este pelas suas gerações.

4 Sobre o candeeiro de ouro puro conservará em ordem as lâmpadas perante o SENHOR, continuamente.

O pão para a mesa do SENHOR

árboles frondosos, y sauces de río; y os alegraréis delante del Señor vuestro Dios por siete días.

41Así la celebraréis como fiesta al Señor por siete días en el año. Será estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones; la celebraréis en el séptimo mes.

42Habitaréis en tabernáculos por siete días; todo nativo de Israel vivirá en tabernáculos,

43para que vuestras generaciones sepan que yo hice habitar en tabernáculos a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios».

44Así declaró Moisés a los hijos de Israel las fiestas señaladas del Señor.

Levítico 24

Las lámparas y los panes del santuario

1Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Manda a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para hacer arder la lámpara continuamente.

3Fuera del velo del testimonio, en la tienda de reunión, Aarón las dispondrá para que ardan desde el anochecer hasta la mañana delante del Señor continuamente; será estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones.

4Mantendrá las lámparas en orden en el candelabro de oro puro, continuamente delante del Señor.

árboles frondosos, y de sauces de los arroyos, y durante siete días harán fiesta en mi presencia.

41Esta fiesta de siete días en mi honor la deben celebrar cada año. Es un estatuto perpetuo para todos sus descendientes, y la celebrarán en el mes séptimo.

42Durante siete días todos ustedes, los que hayan nacido en Israel, vivirán en tabernáculos.

43Así sabrán los descendientes de ustedes que, cuando yo saqué de Egipto a los hijos de Israel, los hice habitar en enramadas. Yo soy el Señor su Dios.»

44Así habló Moisés con los hijos de Israel acerca de las fiestas solemnes del Señor.

Levítico 24

Aceite para las lámparas

(Ex 27.20-21)

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Manda a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de oliva para el alumbrado, para mantener las lámparas encendidas siempre.

3Aarón pondrá las lámparas delante de mí en el tabernáculo de reunión, fuera del velo del testimonio, desde la tarde hasta el amanecer. Éste es un estatuto perpetuo para sus descendientes.

4Las pondrá siempre en orden delante de mí, sobre el candelero limpio.

El pan de la proposición

lemob ri e c'o chquichi' tak ri nima', wukub k'ij c'ut quixquicot chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios.

41Chi junab quiban wukub k'ij nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel; jun pixab wa' ri cäjekic ri caquiban ri tataxelab xukuje' ri c'ojolaxelab.

42Wukub k'ij quixc'oji' na pa tak cäbal; conojel ri aj tinimit aj israelib quec'oji' na pa tak cäbal,

43rech conojel ri e awija'lil caquetamaj chi, aretak ri in xebenwesaj ulok ri aj israelib pa Ejipt, xinban chque chi xejeki' pa tak cäbal. In ri' ri Ajawaxel ri qui Dios.

44Jewa' xuban ri Moises che qui tzijobexic ri aj israelib chrij ri coc'owisaxic ri nimak tak nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel.”

Aj Levitib 24

Ri aseit ri cajwataj che u ya'ic chäj

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

2“Chaya' takanic chque ri aj israelib chi cäquic'am ulok utzalaj aseit re aseitun ri cha'om u wäch, rech man cächup ta ri chäj.

3Ri Aaron are quekle'n ri qui suc'umaxic, rech quenicow ronojel ri jun ak'ab chuwäch ri Ajawaxel chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chrij ri ch'ukubal ri c'o chuxcut ri caxa' re ri c'ulwächinic. Are jun pixab wa' ri cajeki'c ri caquiban ri tataxelab xukuje' alc'ualaxelab.

4Quebusuc'umaj c'u na ri chäj puwi' ri tzuc'ulibal ri re utzalaj k'an puak rech quenicow chuwäch ri Ajawaxel.”

Ri caxlanwa ri cäya' chuwäch ri Ajawaxel

5 Também tomarás da flor de farinha e dela cozerás doze pães, cada um dos quais será de duas dízimas de um efa.

6 E os porás em duas fileiras, seis em cada fileira, sobre a mesa de ouro puro, perante o SENHOR.

7 Sobre cada fileira porás incenso puro, que será, para o pão, como porção memorial; é oferta queimada ao SENHOR.
8 Em cada sábado, Arão os porá em ordem perante o SENHOR, continuamente, da parte dos filhos de Israel, por aliança perpétua.

9 E serão de Arão e de seus filhos, os quais os comerão no lugar santo, porque são coisa santíssima para eles, das ofertas queimadas ao SENHOR, como estatuto perpétuo.

A pena do pecado de blasfêmia

10 Apareceu entre os filhos de Israel o filho de uma israelita, o qual era filho de um egípcio; o filho da israelita e certo homem israelita contenderam no arraial.

11 Então, o filho da mulher israelita blasfemou o nome do SENHOR e o amaldiçoou, pelo que o trouxeram a Moisés. O nome de sua mãe era Selomite, filha de Dibri, da tribo de Dã.

12 E o levaram à prisão, até que se lhes fizesse declaração pela boca do SENHOR.
13 Disse o SENHOR a Moisés:

14 Tira o que blasfemou para fora do arraial; e todos os que o ouviram porão as mãos sobre a cabeça dele, e toda a congregação o apedrejará.

5Tomarás flor de harina y con ella cocerás doce tortas; en cada torta habrá dos décimas de efa.

6Y las colocarás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa de oro puro delante del Señor.

7Y en cada hilera pondrás incienso puro, para que sea porción memorial del pan, una ofrenda encendida para el Señor.
8Cada día de reposo, continuamente, se pondrá en orden delante del Señor; es un pacto eterno para los hijos de Israel.

9Y será para Aarón y para sus hijos, y lo comerán en un lugar santo; porque lo tendrá como cosa muy sagrada de las ofrendas encendidas para el Señor, por derecho perpetuo.

Castigo del blasfemo

10El hijo de una mujer israelita, cuyo padre era egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel lucharon en el campamento.

11Y el hijo de la israelita blasfemó el Nombre, y maldijo. Entonces lo llevaron a Moisés. (El nombre de su madre era Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan.)

12Y lo pusieron en la cárcel, hasta que se les aclarara la palabra del Señor.
13Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

14Saca fuera del campamento al que maldijo, y que todos los que lo oyeron pongan las manos sobre su cabeza, y que toda la congregación lo apedree.

5»Tomarás flor de harina, y con ella harás doce tortas, cada una con cuatro litros de harina.

6Las pondrás en mi presencia sobre la mesa de oro puro, en dos hileras de seis panes cada una.

7Sobre cada hilera pondrás también incienso puro, que aromatizará el pan como ofrenda encendida en mi honor.
8Se trata de un pacto perpetuo. Todos los días de reposo, sin falta, Aarón pondrá el pan en orden delante de mí, de parte de los hijos de Israel.

9Este pan será para Aarón y sus descendientes, por derecho perpetuo. Deberán comerlo en un lugar santo, porque de las ofrendas encendidas en mi honor ésta es una ofrenda muy santa.»

Castigo para la blasfemia

10Por esos días, un hombre que era hijo de una israelita y de un egipcio, y que vivía entre los hijos de Israel, salió del campamento y se peleó con un israelita.
11La israelita, madre de ese hombre, se llamaba Selomit, y era hija de un danita llamado Dibri. Y sucedió que ese hombre blasfemó contra el nombre del Señor y lanzó una maldición, así que lo llevaron ante Moisés
12y lo pusieron en la cárcel, hasta tener una palabra del Señor al respecto.
13El Señor habló con Moisés, y le dijo:

14«Saca del campamento a ese blasfemo, para que todos los que lo oyeron maldecir pongan las manos sobre su cabeza, y toda la congregación lo apedree.

5“Chac'ama' utzalaj c'äj chebachak'ajisaj cablajuj caxlanwa, re lajuj libra chquijujunal.

6Chebaya' puwi' ri mexa ri re utzalaj k'an puak ri c'o chuwäch ri Ajawaxel, pa catunaj re wakitak caxlanwa chquijujunal.
7Chaya' utzalaj c'oc' k'ol paquiwi' ri jutak nutaj, ri cajwataj che ri caxlanwa jacha' che sipanic re natabal porom che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
8Pa tak ri k'ij re uxlanem quetunubax chuwäch ri Ajawaxel, pa qui bi' ri e ralc'ual ri Israel, pixab wa' re chbe k'ij sak.
9Are wa' ri ya'tal che ri Aaron amak'el xukuje' chque ri e rija'lil, ri rajawaxic caquitij chupam jun c'olbal, ri tastalic, sibalaj c'u e tastalic e qui tz'akatil ri sipanic ri quenicowisax che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, pixab wa' ri cajeki'c canok.”

Ri c'äjisabal qui wäch ri queyok'on che ri Dios

10-11Pa tak ri k'ij ri' ri ral jun ixok aj israel, u c'ojol jun aj ejipt, xel ulok chquixo'l ri aj israelib; ri ala ri' ri ral ri ixok aj israel rachil jun achi chic aj israel xech'ojin pa ri kajebal, ri ral ri ixok aj israel xuyok' ri u bi' ri Dios xuc'okoj; xc'am c'u bic chuwäch ri Moises, Selomit u bi' ri u nan, u mia'l ri Dibri aj Dan.

12Xcoj pa che, xqueyej na ri xubij ri Ajawaxel chque.

13Ri Ajawaxel, xubij che ri Moises:
14“Chawesaj bic ri yok'onel chrij ri kajebal, conojel c'u ri xeto'wic chquiya' ri qui k'ab pa u jolom, conojel ri xquita' ri xubij chbuc' che abaj cumal conojel ri aj israelib.

15 Dirás aos filhos de Israel: Qualquer que amaldiçoar o seu Deus levará sobre si o seu pecado.

16 Aquele que blasfemar o nome do SENHOR será morto; toda a congregação o apedrejará; tanto o estrangeiro como o natural, blasfemando o nome do SENHOR, será morto.

17 Quem matar alguém será morto.

18 Mas quem matar um animal o restituirá: igual por igual.
19 Se alguém causar defeito em seu próximo, como ele fez, assim lhe será feito:

20 fratura por fratura, olho por olho, dente por dente; como ele tiver desfigurado a algum homem, assim se lhe fará.

21 Quem matar um animal restituirá outro; quem matar um homem será morto.

22 Uma e a mesma lei havereis, tanto para o estrangeiro como para o natural; pois eu sou o SENHOR, vosso Deus.
23 Então, falou Moisés aos filhos de Israel que levassem o que tinha blasfemado para fora do arraial e o apedrejassem; e os filhos de Israel fizeram como o SENHOR ordenara a Moisés.

Levítico 25

O Ano de Descanso

Êxodo 23.10,11

1 Disse o SENHOR a Moisés, no monte Sinai:

15Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: «Si alguien maldice a su Dios, llevará su pecado.

16Además, el que blasfeme el nombre del Señor, ciertamente ha de morir; toda la congregación ciertamente lo apedreará. Tanto el forastero como el nativo, cuando blasfeme el Nombre, ha de morir.

17»Si un hombre quita la vida a cualquier ser humano, ciertamente ha de morir.
18Y el que quite la vida a un animal lo restituirá, vida por vida.
19Si un hombre hiere a su prójimo, según hizo, así se le hará:

20fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que haya hecho a otro, así se le hará.

21El que mate un animal, lo restituirá, pero el que mate a un hombre, ha de morir.

22Habrá una misma ley para vosotros; será tanto para el forastero como para el nativo; porque yo soy el Señor vuestro Dios».
23Moisés entonces habló a los hijos de Israel, y ellos sacaron fuera del campamento al que había maldecido, y lo apedrearon. Los hijos de Israel hicieron tal como el Señor había mandado a Moisés.

Levítico 25

1Entonces el Señor habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo:

15Habla luego con los hijos de Israel, y diles que todo el que maldiga a su Dios tendrá que cargar con su pecado;
16que todo el que blasfeme contra mi nombre será condenado a muerte, y que toda la congregación lo apedreará. Esto vale tanto para los extranjeros como para los israelitas por nacimiento: si blasfeman contra mi Nombre, serán condenados a muerte.
17»El que hiera de muerte a otra persona, será condenado a muerte.
18»El que hiera a un animal tendrá que restituirlo con otro animal.
19»Al que hiera a su prójimo se le infligirá el mismo daño:

20rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente. Según el daño que cause a otro, será el daño que recibirá.

21»El que hiera a un animal tendrá que restituirlo, pero el que hiera de muerte a un hombre será condenado a muerte.

22»Un mismo estatuto se aplicará al extranjero y al israelita por nacimiento. Yo soy el Señor su Dios.»

23Y Moisés habló con los hijos de Israel, y ellos sacaron del campamento al blasfemo y lo apedrearon. Así cumplieron los hijos de Israel con lo que el Señor le había ordenado a Moisés.

Levítico 25

El año de reposo y el año del jubileo

1El Señor habló con Moisés en el monte Sinaí, y le dijo:

15-16Chabij c'u chque ri aj israelib: Apachin ri cuc'okoj ri u Dios, käkajbex na rumal ri retzelal, apachin ri cuyok' ri u bi' ri Ajawaxel, käcämisax na, käbuc' na chabaj cumal conojel. We man aj Israel taj, che i winakil, we cuyok' ri u bi' ri Dios, chc'okox che cämical.

17Xukuje' ri cuch'ay apachique winak cucämisaj c'ut, chcämisax ri are'.
18Ri cucämisaj jun awaj, cutoj na ri u q'uexel, awaj cuya' na che u q'uexel.
19Ri cusoc jun rajil u tz'akat, jas ri xubano, je chban che ri are':
20K'ajic cätojbex u q'uexel ri k'ajic, bak'wächaj cätojbex u q'uexel ri bak'wächaj, wareyaj cätojbex u q'uexel ri wareyaj; jas ri socotajic ri xbanic are je u q'uexel cäya' na.

21Ri cucämisaj jun awaj, cutoj na u q'uexel; are c'u ri cucämisaj jun winak cäcämisax na ri are'.

22Xa jun pixab quicoj che ri man i winakil taj xukuje' che ri i winakil rumal rech chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios."
23Ronojel wa' xubij ri Moises chque ri aj israelib, xquesaj c'u bic ri yok'onel chrij ri tinimit, xquibuc' che abaj. Je c'u xquiban ri aj israelib jas ri xubij ri Ajawaxel che ri Moises.

Aj Levitib 25

Ri junab re uxlanem xukuje' junab re tzokopijem

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises puwi' ri juyub Sinai, xubij c'u che:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando entrardes na terra, que vos dou, então, a terra guardará um sábado ao SENHOR.

3 Seis anos semearás o teu campo, e seis anos podarás a tua vinha, e colherás os seus frutos.

4 Porém, no sétimo ano, haverá sábado de descanso solene para a terra, um sábado ao SENHOR; não semearás o teu campo, nem podarás a tua vinha.

5 O que nascer de si mesmo na tua seara não segarás e as uvas da tua vinha não podada não colherás; ano de descanso solene será para a terra.

6 Mas os frutos da terra em descanso vos serão por alimento, a ti, e ao teu servo, e à tua serva, e ao teu jornaleiro, e ao estrangeiro que peregrina contigo;

7 e ao teu gado, e aos animais que estão na tua terra, todo o seu produto será por mantimento.

O Ano do Jubileu

8 Contarás sete semanas de anos, sete vezes sete anos, de maneira que os dias das sete semanas de anos te serão quarenta e nove anos.

9 Então, no mês sétimo, aos dez do mês, farás passar a trombeta vibrante; no Dia da Expiação, fareis passar a trombeta por toda a vossa terra.

10 Santificareis o ano qüinquagésimo e proclamareis liberdade na terra a todos os seus moradores; ano de jubileu vos será, e tornareis, cada um à sua possessão, e cada um à sua família.

2Habla a los hijos de Israel, y diles: «Cuando entréis a la tierra que yo os daré, la tierra guardará reposo para el Señor.

3Seis años sembrarás la tierra, seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos,

4pero el séptimo año la tierra tendrá completo descanso, un reposo para el Señor; no sembrarás tu campo ni podarás tu viña.

5Lo que nazca espontáneamente después de tu cosecha no lo segarás, y las uvas de los sarmientos de tu viñedo no recogerás; la tierra tendrá un año de reposo.

6Y el fruto del reposo de la tierra os servirá de alimento: a ti, a tus siervos, a tus siervas, a tu jornalero y al extranjero, a los que residen contigo.

7También a tu ganado y a los animales que están en tu tierra, todas sus cosechas les servirán de alimento.

8»Contarás también siete semanas de años para ti, siete veces siete años, para que tengas el tiempo de siete semanas de años, es decir, cuarenta y nueve años.

9Entonces tocarás fuertemente el cuerno de carnero el décimo día del séptimo mes; en el día de la expiación tocaréis el cuerno por toda la tierra.

10Así consagraréis el quincuagésimo año y proclamaréis libertad en la tierra para todos sus habitantes. Será de jubileo para vosotros, y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada uno de vosotros volverá a su familia.

2«Habla con los hijos de Israel, y diles que cuando entren en la tierra que yo les doy, la tierra deberá reposar en honor al Señor.

3Cultivarás la tierra durante seis años, y durante esos seis años podarás tus viñas y recogerás sus frutos,

4pero el séptimo año la tierra tendrá que reposar. Es un reposo en honor del Señor, y no debes cultivar tu tierra ni podar tus viñas.

5No podrás cosechar lo que nazca de manera natural en tu tierra segada, ni podrás recoger las uvas de tu viñedo. Será para la tierra un año de reposo.

6Pero durante ese reposo la tierra producirá alimento para ti y para tus siervos y siervas, y para tus criados y los extranjeros que residan contigo.

7Todo los frutos que la tierra produzca serán para que coman tus animales y las bestias salvajes.

8»Contarás además siete semanas de años, es decir, siete veces siete años, de modo que las siete semanas de años den un total de cuarenta y nueve años.

9Y el día diez del mes séptimo, que es el día de la expiación, ordenarás que se toque la trompeta con fuerza por todo el país.

10El año cincuenta será declarado año sagrado, y ustedes anunciarán la libertad para todos los habitantes del país. Será para ustedes un año de jubileo, y cada uno de ustedes volverá a su familia y a su patrimonio familiar.

2“Chabij chque ri aj israelib, ri quinbij chawe: Aretak ix oquinak chic pa ri ulew ri quinya' na chiwe, ri ulew cuxlan na chuwäch ri Ajawaxel.

3Wakib junab catic u wäch ri awulew, xukuje' wakib junab quebajosk'ij tak ri a uva, quebayac c'u ri qui wächinic.

4Pa ri uwuk junab c'ut cuxlan na ri ulew, uxlanem wa' chuwäch ri Ajawaxel; matic u wäch ri awulew mawi quebajosk'ij tak ri a uva.

5Ri u tuquiel cäq'uiy ulok cho ri awulew ri a yacom chi u wäch, mawi mebamol tak ri uva che ri u c'amal ri man josk'im taj; junab wa' re uxlanem che ri awulew.

6Are c'u ri ruxlanem ri ulew cuya' na ri tzukbal awe, ri tzukbal re ri pataninel awe chi achi chi ixok, ri awajchac xukuje' ri man awinakil taj ri jekel awuc';

7ri e awawaj, xukuje' ri e juyubal tak awaj ri e c'o pa ri awulew, ronojel ri u wäch ri ulew ya'tal chque cäquitijo.

8Rajawaxic quiwajilaj wukub wukutak k'ij junab, ri u bixic wa' wukub mul wukutak junab, ri ajilabal ri quel chi nimalaj ronojel, cawinak belejeb (*49*) junab.

9Caban c'u na chi cok' ri trompet pa ri lajuj rajilabal ri uwuk ic', pa ri k'ij re sachbal macaj quiwok'isaj ri trompet pa ronojel ri iwulew.

10Ri junab cawinak lajuj (*50*) quik'alajisaj na ix chi junab tastalic: are jun junab re toronem, chque conojel ri e jekel chupam ri ulew. Ronojel winak cätzelej na cuc' ri rachalaxic xukuje' chupam ri rulew ri rechbem can nabe.

11 O ano qüinquagésimo vos será jubileu; não semeareis, nem segareis o que nele nascer de si mesmo, nem nele colhereis as uvas das vinhas não podadas.

12 Porque é jubileu, santo será para vós outros; o produto do campo comereis.

13 Neste Ano do Jubileu, tornareis cada um à sua possessão.
14 Quando venderes alguma coisa ao teu próximo ou a comprares da mão do teu próximo, não oprimas teu irmão.

15 Segundo o número dos anos desde o Jubileu, comprarás de teu próximo; e, segundo o número dos anos das messes, ele venderá a ti.

16 Sendo muitos os anos, aumentarás o preço e, sendo poucos, abaixarás o preço; porque ele te vende o número das messes.

17 Não oprimais ao vosso próximo; cada um, porém, tema a seu Deus; porque eu sou o SENHOR, vosso Deus.

18 Observai os meus estatutos, guardai os meus juízos e cumpri-os; assim, habitareis seguros na terra.

19 A terra dará o seu fruto, e comereis a fartar e nela habitareis seguros.
20 Se disserdes: Que comeremos no ano sétimo, visto que não havemos de semear, nem colher a nossa messe?

11Tendréis el quincuagésimo año como año de jubileo: no sembraréis, ni segaréis lo que nazca espontáneamente, ni vendimiaréis sus viñas sin podar.

12Porque es jubileo, os será santo. De lo que produzca el campo, comeréis.

13»En este año de jubileo cada uno de vosotros volverá a su propia posesión.
14Asimismo, si vendéis algo a vuestro prójimo, o compráis algo de la mano de vuestro prójimo, no os hagáis mal uno a otro.

15Conforme al número de años después del jubileo, comprarás de tu prójimo, y él te venderá conforme al número de años de cosecha.

16Si son muchos los años, aumentarás su precio, y si son pocos los años, disminuirás su precio; porque es un número de cosechas lo que te está vendiendo.

17Así que no os hagáis mal uno a otro, sino temed a vuestro Dios; porque yo soy el Señor vuestro Dios.

18»Cumpliréis, pues, mis estatutos y guardaréis mis leyes, para ejecutarlos, para que habitéis seguros en la tierra.

19Entonces la tierra dará su fruto, comeréis hasta que os saciéis y habitaréis en ella con seguridad.

20Pero si decís: “¿Qué vamos a comer el séptimo año si no sembramos ni recogemos nuestras cosechas?”,

11El año cincuenta será para ustedes de jubileo. No sembrarán, ni cosecharán lo que la tierra produzca de manera natural, ni vendimiarán sus viñedos.

12Es un año de jubileo, y será para ustedes un año sagrado. Sólo podrán comer lo que la tierra produzca.
13»En este año de jubileo cada uno de ustedes recuperará su patrimonio familiar.

14Si venden algo a su prójimo, o le compran, no se hagan trampa.

15Una vez pasado el jubileo, comprarás de tu prójimo según el número de años transcurridos, y él te venderá a ti según el número de cosechas que haya recogido.

16El precio aumentará o disminuirá, dependiendo del número de años transcurridos, porque lo que él te venderá es el número de cosechas.

17»No se hagan trampas el uno al otro. Al contrario, demuestren que tienen temor de mí, porque yo soy el Señor su Dios.

18»Cumplan con mis estatutos y ordenanzas. Pónganlos en práctica, y habitarán tranquilos en el país;

19la tierra dará sus frutos, y ustedes comerán hasta saciarse y habitarán tranquilos en ella.
20Y si acaso se preguntan: “¿Y qué vamos a comer el séptimo año, si no vamos a sembrar ni a cosechar nuestros productos?”,

11Ri junab cawinak lajuj (*50*) cux na chiwe junab re tzokopitajem, chupam we junab ri' man cuya' taj quixticonijic, mawi quik'at ta ri trico ri xak caq'uiy ulok pa rech wi, mawi quebijosk'ij tak ri juwi' tak i uva mawi quebimol tak ri e qui uva.
12Rumal rech chi are jun tastalic junab re tzokopitajem chiwe ix. Quitij na xuwi ri cuq'uiyisaj ri ulew pa rech wi.
13Pa we junab ri', quixtzelej chijujunal pa tak ri iwechbal.
14Aretak c'o jas quic'ayij che ri iwajil i tz'akat, o c'o jas quilok' che ri iwajil i tz'akat, c'o jun musub ri rachalal.

15Joropa' junab craj na ri tzokopitajem, are junab wa' catlok'om che ri awajil a tz'akat, joropa' junab ri u wächinic ri ulew are wa' cuc'ayij wi chawe.

16Joropa' ri u q'uial ri junab, je u q'uial ri rajil catoj na, we man q'ui ri junab cak'ip na ri rajil; joropa' c'u junab ri u wächinic ri ulew are wa' cuc'ayij wi chawe.

17C'o c'u jun musub ri rajil u tz'akat, xane' china' iwib chuwäch ri Dios; in c'u ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

18Chixoc ba che qui banic ri e nu pixab xukuje' chebinimaj ri nu takomal, chebibana' ri cäquibij, we je quiban wa' man c'o ta c'u jachin quixslaben cho ri ulew;
19ri ulew cuya' na ri u wächinic, quixwa' c'ut c'ä quixnoj na, man c'o ta jachin quixesan chuwäch.

20We c'u ne quibij: ¿Jas cäkatij pa ri uwuk junab, we man cujticonijic mawi cäkamol qui wäch ri kulew?

21 Então, eu vos darei a minha bênção no sexto ano, para que dê fruto por três anos.

22 No oitavo ano, semeareis e comereis da colheita anterior até ao ano nono; até que venha a sua messe, comereis da antiga.

23 Também a terra não se venderá em perpetuidade, porque a terra é minha; pois vós sois para mim estrangeiros e peregrinos.

24 Portanto, em toda a terra da vossa possessão dareis resgate à terra.

25 Se teu irmão empobrecer e vender alguma parte das suas possessões, então, virá o seu resgatador, seu parente, e resgatará o que seu irmão vendeu.

26 Se alguém não tiver resgatador, porém vier a tornar-se próspero e achar o bastante com que a remir,
27 então, contará os anos desde a sua venda, e o que ficar restituirá ao homem a quem vendeu, e tornará à sua possessão.
28 Mas, se as suas posses não lhe permitirem reavê-la, então, a que for vendida ficará na mão do comprador até ao Ano do Jubileu; porém, no Ano do Jubileu, sairá do poder deste, e aquele tornará à sua possessão.
29 Quando alguém vender uma casa de moradia em cidade murada, poderá resgatá-la dentro de um ano a contar de sua venda; durante um ano, será lícito o seu resgate.
30 Se, passando-se-lhe um ano, não for resgatada, então, a casa que estiver na cidade que tem muro

21yo entonces os enviaré mi bendición en el sexto año, de modo que producirá fruto para tres años.

22Cuando estéis sembrando en el octavo año, todavía podréis comer cosas de la cosecha anterior, comiendo de ellas hasta el noveno año cuando venga la nueva cosecha.
23»Además, la tierra no se venderá en forma permanente, pues la tierra es mía; porque vosotros sois solo forasteros y peregrinos para conmigo.

24Así que a toda tierra en posesión vuestra, otorgaréis el derecho de ser redimida.

25Si uno de tus hermanos llega a ser tan pobre que tiene que vender parte de su posesión, su pariente más cercano vendrá y redimirá lo que su hermano haya vendido.
26Y en caso de que un hombre no tenga redentor, pero consiga los medios suficientes para su redención,
27entonces computará los años desde la venta y devolverá el resto al hombre a quien había vendido la tierra, y así volverá a su posesión.
28Pero si no ha hallado medios suficientes para recobrarla por sí mismo, entonces lo que ha vendido permanecerá en manos del comprador hasta el año de jubileo; pero en el jubileo saldrá de su poder, y el vendedor volverá a su posesión.
29»Si un hombre vende una casa de vivienda en una ciudad amurallada, su derecho a redimirla es válido hasta que se cumpla un año de su venta; su derecho de redención dura todo un año.
30Pero si no se la redimen en el espacio de un año, la casa que está en la ciudad amurallada pasará para

21yo los bendeciré el sexto año, y la tierra dará frutos para tres años.

22Así en el año octavo ustedes sembrarán, y mientras tanto comerán del fruto añejo hasta el año noveno, y tendrán comida hasta que puedan cosechar.

23»La tierra no podrá venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía. Ustedes son, para mí, forasteros y extranjeros.

24Por lo tanto, en toda la tierra que ustedes posean, deberán conceder el derecho a rescatarla.

25»Si tu hermano empobrece, y vende alguna posesión suya, su pariente más cercano podrá acudir al rescate de lo que su hermano haya vendido.

26»Si el que vendió no tiene quien pague el rescate, pero consigue lo suficiente para pagarlo,

27contará los años transcurridos desde la venta y pagará la diferencia al comprador, y la propiedad volverá a sus manos.

28Pero si no consigue lo suficiente para recuperar la propiedad, ésta se quedará hasta el año del jubileo en poder del que la compró, y en el año del jubileo podrá volver a su posesión.

29»El que venda una casa habitable en una ciudad amurallada tendrá el derecho de redimirla durante un año a partir de la venta; un año será el tiempo límite para poder redimirla.
30En caso de que la casa en la ciudad amurallada no sea rescatada en el término de un año, no quedará

21Ri in quintak na ulok ri nu tewichibal piwi' pa ri uwak junab, cuya' na ri u wächinic ri ulew re oxib junab;
22quixticonij na c'ä pa ri uwajxak junab, are quitij na ri chaki'j tak wächinic; c'ä chubelej junab, c'ä cäpe na ri c'ac' tak wächinic quitanaba' qui tijic ri chaki'j tak wächinic.
23Ri ulew man cuya' taj chi kas ta cac'ayixic, rumal rech chi wech in ri ulew; ri ix c'ut, xa ix kajanelab, ix okxanel tak iwib ix c'o pa ri wulew.
24Rumal ri' apachique ulew ri i banom iwech che, rajawaxic quiya' k'ijol chque ri e nabe tak ajchak'e chi cuya' caquitoro.

25We cämebayir ri awachalal, cuc'ayij ta c'u jubik' ri rechbal, ri ratz o ri u chak' cuya' cutor ri u c'ayim.

26We c'u ne c'o jachin jun ri man c'o ta jun rija'lil ri cacuin ta che u toric ri rechbal, we c'u cacuin ri kas are' che u mulixic ri rajawaxic che u toric,
27crajilaj joropa' junab u c'ayim chi ri rulew, cutoj c'u ri u c'as ri c'ä c'o na pa u k'ab ri achi, carechbej chi c'u na jumul ri rulew.
28We c'u man cäcuin che u molic ri puak rech catzelex che, ri u c'ayim cäcanaj na pa u k'ab ri lok'owinak c'ä copan na ri junab rech ri tzokopitajem, chupam c'ut we junab ri' catorotaj na ri echbal, are' c'u ri xc'ayinic cärechbej chi na jumul.

29Apachin ri cuc'ayij rachoch ri c'o pa jun tinimit ri c'o tapia chrij, cäya' jun junab che u toric cajilax ri k'ij aretak xuc'ayij; jun junab caya' che rech cutoro.

30We man cätor pa ri jun junab, ri ja ri c'o pa ri tinimit ri c'o tapia chrij, xa jumul cäcanaj can pa u

ficará em perpetuidade ao que a comprou, pelas suas gerações; não sairá do poder dele no Jubileu.

31 Mas as casas das aldeias que não têm muro em roda serão estimadas como os campos da terra; para elas haverá resgate, e sairão do poder do comprador no Jubileu.
32 Mas, com respeito às cidades dos levitas, às casas das cidades da sua possessão, terão direito perpétuo de resgate os levitas.
33 Se o levita não resgatar a casa que vendeu, então, a casa comprada na cidade da sua possessão sairá do poder do comprador, no Jubileu; porque as casas das cidades dos levitas são a sua possessão no meio dos filhos de Israel.

34 Mas o campo no arrabalde das suas cidades não se venderá, porque lhes é possessão perpétua.

Leis a favor dos pobres

Deuteronômio 15.7-11

35 Se teu irmão empobrecer, e as suas forças decaírem, então, sustentá-lo-ás. Como estrangeiro e peregrino ele viverá contigo.

36 Não receberás dele juros nem ganho; teme, porém, ao teu Deus, para que teu irmão viva contigo.

37 Não lhe darás teu dinheiro com juros, nem lhe darás o teu mantimento por causa de lucro.
38 Eu sou o SENHOR, vosso Deus, que vos tirei da terra do Egito, para vos dar a terra de Canaã e para ser o vosso Deus.

Leis a favor dos escravos

siempre a su comprador por todas sus generaciones; no saldrá de su poder en el jubileo.

31Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor, serán consideradas como campo abierto; tienen derechos de redención, y son recuperadas en el jubileo.
32En cuanto a las ciudades de los levitas, ellos tienen un derecho permanente de redención para las casas de las ciudades que son propiedad suya.
33Así que lo que pertenece a los levitas se puede redimir, y una casa de su propiedad vendida en la ciudad es recuperada en el jubileo, porque las casas de las ciudades de los levitas son propiedad suya entre los hijos de Israel.

34Pero las tierras de pasto de sus ciudades no se venderán porque son propiedad suya para siempre.

35»En caso de que un hermano tuyo empobrezca y sus medios para contigo decaigan, tú lo sustentarás como a un forastero o peregrino, para que viva contigo.

36No tomes interés y usura de él, mas teme a tu Dios, para que tu hermano viva contigo.

37No le darás tu dinero a interés, ni tus víveres a ganancia.
38Yo soy el Señor vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaán y para ser vuestro Dios.

liberada en el jubileo, sino que se quedará para siempre en poder del que la compró y de sus descendientes.

31»Las casas en aldeas no amuralladas serán consideradas como un terreno en el campo, y podrán ser rescatadas y quedarán liberadas en el jubileo.

32»En cuanto a las ciudades de los levitas, éstos podrán rescatar en cualquier momento las casas que estén en las ciudades de su posesión.

33Si alguien le compra a un levita, en el jubileo saldrá de la casa vendida, o de la ciudad de su posesión, puesto que las casas de las ciudades de los levitas son la posesión de ellos entre los hijos de Israel.

34»Los terrenos ejidales de sus ciudades no se venderán, porque son su posesión perpetua.

35»Si tu hermano empobrece y busca tu ayuda, tú lo ampararás; vivirá contigo como si fuera un forastero y extranjero.

36Si le prestas dinero, no le pedirás que te pague intereses o ganancias; al contrario, tendrás temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.
37No le prestarás dinero ni víveres a la manera de los usureros.
38Yo soy el Señor su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto para darles la tierra de Canaán y para ser su Dios.

k'ab ri xlok'owic, xukuje' chque ri rija'lil. Man cätorotaj ta pa ri junab re tzokopitajem.

31E are c'u ri ja ri e c'o pa tak ri alaj tak tinimit ri man c'o ta tapia chquij, je cäban chque jacha' ri ulew pa tak ri juyub; cuya' quetoric, catzokopitaj na pa ri junab re tzokopitajem.
32Ri aj levitib yo'm pa qui k'ab amak'el chi cuya' quequilok' chi jumul tak ri ja ri e c'o chupam tak ri qui tinimit.
33We ri calok'ow chi jumul are' jun aj levi, rajawaxic cujam ri ja pa ri junab re ri tzokopitajem cäbe c'ut chupam ri tinimit jawije' c'o wi ri rechbal, ri quechbal c'ut ri aj levitib ri c'o chquixo'l ri aj israelib are ri ja ri c'o chupam ri qui tinimit.
34Are c'u ri rulewal ri qui tinimit tak ri aj levitib, mawi jubik' cuya' quec'ayixic, quechbal c'u wa' re chbe k'ij sak.

35We ri awachalal cämebayiric, cuto' c'u rib awuc', chaya' rokxanibal; jacha' ri caban che jun ri man awinakil taj ri xa cärokxanila' rib, cäjeki' na awuc'.

36Matok'ij ral puak che mawi maban ch'äcoj chrij, xane' chac'utu' chi cana' awib chuwäch ri Dios, cäjeki' c'u ri awachalal pa ri awachoch.
37Matok'ij ral ri a rajil ri caya' che pa kajomal, mapakba' rajil ri wa ja' ri caya' che pa tijic.
38In ri' ri Ajawaxel ri i Dios, ri xixinwesaj ulok pa Ejipt, che u ya'ic ri ulew re Canaan chiwe xukuje' rech c'u quinux i Dios.

39 Também se teu irmão empobrecer, estando ele contigo, e vender-se a ti, não o farás servir como escravo.

40 Como jornaleiro e peregrino estará contigo; até ao Ano do Jubileu te servirá;

41 então, sairá de tua casa, ele e seus filhos com ele, e tornará à sua família e à possessão de seus pais.

42 Porque são meus servos, que tirei da terra do Egito; não serão vendidos como escravos.

43 Não te assenhorearás dele com tirania; teme, porém, ao teu Deus.
44 Quanto aos escravos ou escravas que tiverdes, virão das nações ao vosso derredor; delas comprareis escravos e escravas.

45 Também os comprareis dos filhos dos forasteiros que peregrinam entre vós, deles e das suas famílias que estiverem convosco, que nasceram na vossa terra; e vos serão por possessão.

46 Deixá-los-eis por herança para vossos filhos depois de vós, para os haverem como possessão; perpetuamente os fareis servir, mas sobre vossos irmãos, os filhos de Israel, não vos assenhoreareis com tirania, um sobre os outros.
47 Quando o estrangeiro ou peregrino que está contigo se tornar rico, e teu irmão junto dele empobrecer e vender-se ao estrangeiro, ou peregrino que está contigo, ou a alguém da família do estrangeiro,
48 depois de haver-se vendido, haverá ainda resgate para ele; um de seus irmãos poderá resgatá-lo:

39»Y si un hermano tuyo llega a ser tan pobre para contigo que se vende a ti, no lo someterás a trabajo de esclavo.

40Estará contigo como jornalero, como si fuera un peregrino; él servirá contigo hasta el año de jubileo.

41Entonces saldrá libre de ti, él y sus hijos con él, y volverá a su familia, para que pueda regresar a la propiedad de sus padres.
42Porque ellos son mis siervos, los cuales saqué de la tierra de Egipto; no serán vendidos en venta de esclavos.
43No te enseñorearás de él con severidad, más bien, teme a tu Dios.
44En cuanto a los esclavos y esclavas que puedes tener de las naciones paganas que os rodean, de ellos podréis adquirir esclavos y esclavas.
45También podréis adquirirlos de los hijos de los extranjeros que residen con vosotros, y de sus familias que están con vosotros, que hayan sido engendradas en vuestra tierra; estos también pueden ser posesión vuestra.
46Aun podréis dejarlos en herencia a vuestros hijos después de vosotros, como posesión; os podréis servir de ellos como esclavos para siempre. Pero en cuanto a vuestros hermanos, los hijos de Israel, no os enseñorearéis unos de otros con severidad.
47»Si aumentan los bienes del forastero o del peregrino que mora contigo, y si empobrece tu hermano que está con él, y se vende al forastero que mora contigo, o se vende a los descendientes de la familia de un forastero,
48él tendrá derecho de redención después de ser vendido; uno de sus hermanos podrá redimirlo;

39»Si tu hermano empobrece, y estando contigo te pide comprarlo, no lo tratarás como a un esclavo.

40Vivirá contigo como criado y como extranjero, y te servirá hasta el año del jubileo.

41Ese año saldrá libre de tu casa, junto con sus hijos, para volver a su familia y reintegrarse a la propiedad de sus padres.
42Y es que ellos son mis siervos. Yo los saqué de la tierra de Egipto, así que no serán vendidos como esclavos.
43No lo tratarás con crueldad, sino que tendrás temor de tu Dios.

44»Si llegas a tener esclavos y esclavas, cómpralos de los pueblos a tu alrededor.

45También podrás comprar a los hijos de los forasteros que vivan entre ustedes y a los de las familias de esclavos que nazcan entre ustedes. A ellos podrán tenerlos como su posesión,

46y podrán dejárselos a sus hijos después de ustedes como herencia. Serán su posesión hereditaria, y para siempre serán sus esclavos, pero no serán los amos de sus hermanos israelitas, ni los tratarán con crueldad.

47»Si el forastero o el extranjero que viva contigo llega a ser rico, y tu hermano que está junto a él empobrece y se vende como esclavo a ese forastero o extranjero, o a alguno de su familia,

48después de haberse vendido podrá ser rescatado por alguno de sus hermanos,

39We cämebayir ri awachalal ri c'o awuc', cuc'ayij ta c'u rib chawe, maban che chi cäpatanijic jacha' jun lok'om pataninel.
40Chabana' che jacha' jun ajchac, o jacha' ri xa rokxanim rib awuc'; c'ä pa ri junab re ri tzokopitajem catupatanij na.
41Cätzokopitaj c'u bic, quel bic pa ri awachoch e rachil ri ralc'ual, cätzelej cuc' ri rachalaxic, cätzelej pa ri culew ri u tat u nan, curik chi c'u na utzil.
42E pataninel c'u tak wech xebenwesaj ulok pa Ejipt; man cuya' taj quec'ayixic e jacha' ta ne lok'om pataninelab.
43Mattakan puwi' ruc' c'anal, xane' chana' awib chuwäch ri Dios.
44We cawaj quec'oji' a lok'om pataninelab, achijab o ixokib, chebalok'o chque ri jule' nimak tak tinimit chic ri e a c'ulja.

45Xukuje' cuya' quebalok' ri e calc'ual ri man e a winakil taj ri xak e c'o chixo'l, xukuje' ri calc'ual ri quecalaj ri e c'o chupam ri iwulew; e are wa' cuya' quebilok'o rech quiban c'u iwech chque.

46Cuya' quebiya' can che quechbal ri e i c'ojol aretak quixcämic; jacha' jun echbal re chbe k'ij sak; are c'u tak ri e iwachalal aj israelib, mixtakan paquiwi' ruc' c'anal.

47We ri man awinakil taj ri jekel chupam ri awulew cux k'inom, are c'u ri awachalal ri c'o che u c'ulja cämebayiric, cuc'ayij ta c'u rib che ri man awinakil taj o che jun ta chic man awinakil taj;

48ya'tal che chi cälok' ri u tzokopitajic pune' u c'ayim chi rib. Cuya' cälok' rumal jun chque ri rachalal.

49 seu tio ou primo o resgatará; ou um dos seus, parente da sua família, o resgatará; ou, se lograr meios, se resgatará a si mesmo.

50 Com aquele que o comprou acertará contas desde o ano em que se vendeu a ele até ao Ano do Jubileu; o preço da sua venda será segundo o número dos anos, conforme se paga a um jornaleiro.

51 Se ainda faltarem muitos anos, devolverá proporcionalmente a eles, do dinheiro pelo qual foi comprado, o preço do seu resgate.
52 Se restarem poucos anos até ao Ano do Jubileu, então, fará contas com ele e pagará, em proporção aos anos restantes, o preço do seu resgate.

53 Como jornaleiro, de ano em ano, estará com ele; não se assenhoreará dele com tirania à tua vista.

54 Se desta sorte se não resgatar, sairá no Ano do Jubileu, ele e seus filhos com ele.

55 Porque os filhos de Israel me são servos; meus servos são eles, os quais tirei da terra do Egito. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

Levítico 26

Admoestação contra a idolatria

1 Não fareis para vós outros ídolos, nem vos levantareis imagem de escultura nem coluna, nem poreis pedra com figuras na vossa terra, para vos inclinardes a ela; porque eu sou o SENHOR, vosso Deus.

49 o su tío o el hijo de su tío podrán redimirlo; o un pariente cercano de su familia podrá redimirlo; o si prospera, él mismo podrá redimirse.

50 Entonces él, con su comprador, calculará desde el año en que se vendió a él hasta el año de jubileo, y el precio de su venta corresponderá al número de años. Los días que estará con él serán como los días de un jornalero.

51 Si aún le quedan muchos años, devolverá parte de su precio de compra en proporción a ellos para su propia redención;
52 y si quedan pocos años hasta el año de jubileo, así los calculará con él. En proporción a los años devolverá la cantidad de su redención.
53 Lo tratará como quien trabaja a jornal año por año; no se enseñoreará de él con severidad delante de sus ojos.

54 Aunque no sea redimido por estos medios, todavía saldrá libre en el año de jubileo, él y sus hijos con él.

55 Pues los hijos de Israel son mis siervos; siervos míos son, a quienes saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios.

Levítico 26

Bendiciones de la obediencia

1 »No os haréis ídolos, ni os levantaréis imagen tallada ni pilares sagrados, ni pondréis en vuestra tierra piedra grabada para inclinaros ante ella; porque yo soy el Señor vuestro Dios.

49 sea éste su tío o su sobrino, o un pariente cercano de su familia. Cualquiera de ellos podrá rescatarlo y, si sus medios lo permiten, hasta él mismo podrá rescatarse.
50 Hará la cuenta con el que lo compró, desde el año en que se vendió a él hasta el año del jubileo, y el precio de su venta habrá de calcularse conforme al número de años, y el tiempo que estuvo con él se calculará como si todo ese tiempo hubiera estado asalariado.
51 Si aún faltan muchos años para su rescate, del dinero por el que se vendió devolverá la cantidad correspondiente a esos años.
52 Pero si falta poco tiempo para el año del jubileo, entonces hará un cálculo y devolverá al comprador el rescate correspondiente a esos años.
53 »Ustedes no deberán permitir que el comprador lo trate con crueldad, sino que deberá tratarlo como al que trabaja por un salario anual.
54 Si el que se vendió no es rescatado durante esos años, en el año del jubileo obtendrá su libertad, junto con sus hijos.

55 Porque los hijos de Israel son mis siervos. Yo los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor su Dios.

Levítico 26

Bendiciones de la obediencia
(Dt 7.12-24; 28.1-14)

1 »No se harán ídolos ni esculturas, ni levantarán estatuas, ni colocarán en su país piedras pintadas para adorarlas, porque yo soy el Señor su Dios.

49 Xukuje' cuya' cätor rumal jun rican o ri u c'ojol ri rican, o rumal jun apachique rachalaxic, ri kas c'o cux che, o we cacuinic cuya' cutor rib u tuquiel.

50 Crajilaj ruc' ri xlok'owic joropa' junab u c'ayim chi rib pa u k'ab, majok churika' ri junab rech ri tzokopitajem; cäjilax c'u na ri puak ri u c'ayibem rib, junam c'u cätojic jacha' ri cuch'äc jun ajchac.

51 We c'u q'ui junab craj na, jewa' ri puak ri cutzelej na che ri torbal rib.

52 We c'u xa quieb oxib junab chic cäraj ri junab re tzokopitajem, carajilaj ruc' ri xlok'owic, cuya' c'u na ri puak jacha' ri junab ri craj na che ri u torotajic.

53 Je cäban che jacha' ri cäban che jun ajchac ri cätoj chi junab; xak mawilo chi cäban c'ax che chawäch.

54 We man cutor rib pa apachique junab, aretak copan ri junab re ri tzokopitajem, cätzokopitaj na pa ri k'ij rech ri torotajem, e rachil ri ralc'ual.
55 E pataninel tak wech c'ut ri aj israelib, e pataninel tak wech ri xebenwesaj ulok pa Ejipt. In ri' ri Ajawaxel ri qui Dios."

Aj Levitib 26

Tewichibal chque ri quenimanic

1 "Mebiban tak i diosib mawi tak wächbal; mebiwalajisaj tastalicalaj tak abaj ri quetzoq'uic; mebimej tak iwib chquiwäch, in c'u ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

2 Guardareis os meus sábados e reverenciareis o meu santuário. Eu sou o SENHOR.

Bênçãos decorrentes da obediência

Deuteronômio 7.12-24; 28.1-14

3 Se andardes nos meus estatutos, guardardes os meus mandamentos e os cumprirdes,
4 então, eu vos darei as vossas chuvas a seu tempo; e a terra dará a sua messe, e a árvore do campo, o seu fruto.

5 A debulha se estenderá até à vindima, e a vindima, até à sementeira; comereis o vosso pão a fartar e habitareis seguros na vossa terra.

6 Estabelecerei paz na terra; deitar-vos-eis, e não haverá quem vos espante; farei cessar os animais nocivos da terra, e pela vossa terra não passará espada.
7 Perseguireis os vossos inimigos, e cairão à espada diante de vós.
8 Cinco de vós perseguirão a cem, e cem dentre vós perseguirão a dez mil; e os vossos inimigos cairão à espada diante de vós.
9 Para vós outros olharei, e vos farei fecundos, e vos multiplicarei, e confirmarei a minha aliança convosco.

10 Comereis o velho da colheita anterior e, para dar lugar ao novo, tirareis fora o velho.

11 Porei o meu tabernáculo no meio de vós, e a minha alma não vos aborrecerá.
12 Andarei entre vós e serei o vosso Deus, e vós sereis o meu povo.

2Guardaréis mis días de reposo, y tendréis en reverencia mi santuario; yo soy el Señor.

3Si andáis en mis estatutos y guardáis mis mandamientos para ponerlos por obra,
4yo os daré lluvias en su tiempo, de manera que la tierra dará sus productos, y los árboles del campo darán su fruto.

5Ciertamente, vuestra trilla os durará hasta la vendimia, y la vendimia hasta el tiempo de la siembra. Comeréis, pues, vuestro pan hasta que os saciéis y habitaréis seguros en vuestra tierra.

6Daré también paz en la tierra, para que durmáis sin que nadie os atemorice. Asimismo eliminaré bestias dañinas de vuestra tierra, y no pasará espada por vuestra tierra.
7Y vosotros perseguiréis a vuestros enemigos y caerán a espada delante de vosotros;
8cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a espada delante de vosotros.

9Me volveré hacia vosotros y os haré fecundos y os multiplicaré y confirmaré mi pacto con vosotros.

10Y comeréis de las provisiones almacenadas y tendréis que sacar lo almacenado para guardar lo nuevo.

11Además, haré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os aborrecerá.
12Andaré entre vosotros y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

2Respetarán mis días de reposo, y mostrarán reverencia por mi santuario. Yo soy el Señor.

3»Si ustedes siguen mis decretos, y cumplen y practican mis mandamientos,

4yo haré que llueva a tiempo, y que la tierra produzca, y que los árboles del campo den su fruto.

5Aún estarán cosechando su trigo cuando ya será tiempo de la vendimia, y aún estarán vendimiando cuando ya será tiempo de sembrar. Ustedes comerán su pan hasta saciarse, y habitarán la tierra en tranquilidad.

6Yo haré que haya paz en la tierra, y ustedes dormirán sin sobresaltos, porque yo eliminaré de su tierra los animales salvajes, y la espada no llegará a su país.
7Ustedes perseguirán a sus enemigos, y ellos caerán ante ustedes a filo de espada.
8Bastarán cinco de ustedes para poner en fuga a cien; un centenar de ustedes pondrá en fuga a diez mil, y sus enemigos caerán ante ustedes a filo de espada.

9Yo les mostraré mi favor y los haré crecer y multiplicarse, y afirmaré mi pacto con ustedes.

10Comerán alimentos añejados, y pondrán aparte lo añejo para guardar lo nuevo.

11Yo estableceré mi residencia en medio de ustedes, y no los rechazaré.
12Andaré entre ustedes, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo.

2Chebichajij tak ri nu k'ij re uxlanem, nim chiwila' wi ri quink'ijilax wi. In ri' ri Ajawaxel.

3We quebitakej ri e nu pixab, we quebinimaj ri e nu takomal, quiban c'ut jas ri cäquibij,
4ri in quinkasaj na ri jäb pa ri u k'ijol, ri ulew sibalaj cäwächin na, xukuje' ri che' pa tak ri juyub cäquiya' na ri qui wächinic;

5c'ä c'o na qui trico aretak cäyac ri qui wäch ri uva xukuje' qui uva c'ä cäpe na ri ticonijic; caquitij na qui wa c'ä quenoj na, man c'o ta c'u quixslabesan na chupam ri iwulew.

6Quinya' na utzil cho ri uwächulew, quixwar c'u na pa utzil, man c'o ta jas quixxibin na, xukuje' quebenwesaj na ri itzel tak awaj pa tak ri iwulew, man c'o ta c'u ch'o'j cäpe na puwi' ri i tinimit.
7Quebiwokotaj ri e i c'ulel, quekaj c'u na pa u chi' ch'ich' re ch'o'j chiwäch;
8e job chiwe quecokataj na jun sient, jun sient chiwe quecokataj na lajuj mil, quekaj c'u na ri i c'ulel pa i k'ab pa u chi' ch'ich' re ch'o'j.
9Quinya' c'u na nu wäch chiwe, quinbano chi quixpok'colijic, quixq'uiyir c'u na, quinjekeba' na ri nu c'ulwächinic iwuc'.

10Quitij na ri junabir tak wächinic, xa c'u quebiq'uiak chi apanok aretak quepe chic ri c'ac' tak wächinic.

11Quinjekeba' na ri nu c'olbal chixo'l, mawi jubik' quinwetzelaj ta i wäch;
12amak'el quinbin na chixo'l, quinux na i Dios, xukuje' ri ix quixux na nu tinimit.

13 Eu sou o SENHOR, vosso Deus, que vos tirei da terra do Egito, para que não fôsseis seus escravos; quebrei os timões do vosso jugo e vos fiz andar eretos.

Os castigos da desobediência
Deuteronômio 28.15-68

14 Mas, se me não ouvirdes e não cumprirdes todos estes mandamentos;
15 se rejeitardes os meus estatutos, e a vossa alma se aborrecer dos meus juízos, a ponto de não cumprir todos os meus mandamentos, e violardes a minha aliança,
16 então, eu vos farei isto: porei sobre vós terror, a tísica e a febre ardente, que fazem desaparecer o lustre dos olhos e definhar a vida; e semeareis debalde a vossa semente, porque os vossos inimigos a comerão.
17 Voltar-me-ei contra vós outros, e sereis feridos diante de vossos inimigos; os que vos aborrecerem assenhorear-se-ão de vós e fugireis, sem ninguém vos perseguir.
18 Se ainda assim com isto não me ouvirdes, tornarei a castigar-vos sete vezes mais por causa dos vossos pecados.
19 Quebrantarei a soberba da vossa força e vos farei que os céus sejam como ferro e a vossa terra, como bronze.
20 Debalde se gastará a vossa força; a vossa terra não dará a sua messe, e as árvores da terra não darão o seu fruto.
21 E, se andardes contrariamente para comigo e não me quiserdes ouvir, trarei sobre vós pragas sete vezes mais, segundo os vossos pecados.

13Yo soy el Señor vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para que no fuerais esclavos de ellos; rompí las varas de vuestro yugo y os hice andar erguidos.

Resultados de la desobediencia

14»Pero si no me obedecéis y no ponéis por obra todos estos mandamientos,

15si despreciáis mis estatutos y si aborrece vuestra alma mis ordenanzas para no poner por obra todos mis mandamientos, quebrantando así mi pacto,

16yo, por mi parte, os haré esto: Pondré sobre vosotros terror súbito, tisis y fiebre que consuman los ojos y hagan languidecer el alma. En vano sembraréis vuestra semilla, pues vuestros enemigos la comerán.

17Fijaré mi rostro contra vosotros, para que seáis derrotados delante de vuestros enemigos; los que os aborrecen os dominarán y huiréis sin que nadie os persiga.

18Y si aun con todas estas cosas no me obedecéis, entonces os castigaré siete veces más por vuestros pecados.

19También quebrantaré el orgullo de vuestro poderío, y haré vuestros cielos como hierro y vuestra tierra como bronce.

20Y vuestras fuerzas se consumirán en vano, porque vuestra tierra no dará su producto y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21»Y si procedéis con hostilidad contra mí y no queréis obedecerme, aumentaré la plaga sobre vosotros siete veces conforme a vuestros pecados.

13Yo soy el Señor su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto, para que ya no fueran sus esclavos. Yo rompí las correas de su yugo, para que ustedes pudieran caminar con el rostro en alto.

Consecuencias de la desobediencia
(Dt 28.15-68)

14»Pero si no me oyen ni cumplen con todos estos mandamientos míos,

15sino que desdeñan mis decretos, menosprecian mis estatutos, no practican todos mis mandamientos e invalidan mi pacto,

16esto es lo que yo haré con ustedes: Les enviaré terror, extenuación y fiebre, que los atormentarán y les consumirán los ojos. En vano sembrarán ustedes su semilla, porque sus enemigos se la comerán.

17Yo les volveré la espalda, y ustedes caerán heridos delante de sus enemigos. Éstos serán sus amos, y ustedes huirán sin que nadie los persiga.

18»Si a pesar de todo esto, ustedes no me hacen caso, yo los castigaré por sus pecados siete veces más.

19Venceré la soberbia y el orgullo de ustedes, y haré que el cielo se vuelva como el hierro, y que la tierra se vuelva como el bronce.

20De nada servirá que agoten sus fuerzas, porque la tierra no les rendirá ningún producto, ni los árboles del campo les darán su fruto.

21»Si ustedes siguen oponiéndose a mí, y no quieren oírme, yo lanzaré sobre ustedes plagas siete veces mayores que sus pecados.

13In ri' ri Ajawaxel ri i Dios, ri xixinwesaj ulok pa ri qui tinimit ri aj ejiptib rech man quitakej iwuxic qui lok'om pataninelab, in xinwesaj ri eka'bal ri cojom piwi', xinwalijisaj ri i jolom rech jicom chic quixbinic.”

Ri cäquic'ulmaj na ri man queniman taj

14“We c'u man quinitatabej, mawi quebinimaj tak we nu takomal ri',
15we c'u quebijech'obisaj ri nu takanic, man nim ta quiwil wi ri nu pixab, mawi quitz'akatisaj qui banic ri cäquibij ri e nu takomal, man quebitz'akatisaj taj ri nu c'ulwächinic we je quiban wa',
16ri in xukuje' quinc'am na ulok we jastak ri piwi': Quinc'am ulok xe'n ib piwi', tukaril, yabil quechaki'jar ri i bak'wäch rumal, cuban na c'ax che ri iwanima'; xak lok' quixticonij na rumal rech chi are ri i c'ulel quetijow na ri quitico.

17In quinoc na che i c'ulel, quixsoc c'u na cumal ri e i c'ulel; ri cäquetzelaj i wäch quetakan na piwi' quixanimaj c'u na pune man c'o ta quixokatanic.

18We c'u man quixoc che nu nimaxic cumal we jastak ri', wukub mul quinc'äjisaj chi na i wäch u mac rech ri i mac.
19Quinban na ch'akatak che ri nimal ri quixc'amowic; quinbano chi ri caj ri c'o piwi', man cajabin ta chic, xukuje' ri iwulew man cuya' ta chic ri u wächinic.
20Xak c'u lok' quiq'uis ri i chuk'ab, man cäwächin ta chi c'u ri iwulew, xukuje' ri che' ri e tiquitoj man cäquiya' ta chi ri qui wäch.
21We c'u quitakej nu c'ulelaxic, man quiwaj taj quitatabej ri nu tzij, quintik chi na wukub mul c'axc'ol piwi' jacha' ri u nimal ri i mac.

22 Porque enviarei para o meio de vós as feras do campo, as quais vos desfilharão, e acabarão com o vosso gado, e vos reduzirão a poucos; e os vossos caminhos se tornarão desertos.
23 Se ainda com isto não vos corrigirdes para volverdes a mim, porém andardes contrariamente comigo,
24 eu também serei contrário a vós outros e eu mesmo vos ferirei sete vezes mais por causa dos vossos pecados.

25 Trarei sobre vós a espada vingadora da minha aliança; e, então, quando vos ajuntardes nas vossas cidades, enviarei a peste para o meio de vós, e sereis entregues na mão do inimigo.

26 Quando eu vos tirar o sustento do pão, dez mulheres cozerão o vosso pão num só forno e vo-lo entregarão por peso; comereis, porém não vos fartareis.
27 Se ainda com isto me não ouvirdes e andardes contrariamente comigo,
28 eu também, com furor, serei contrário a vós outros e vos castigarei sete vezes mais por causa dos vossos pecados.
29 Comereis a carne de vossos filhos e de vossas filhas.

30 Destruirei os vossos altos, e desfarei as vossas imagens do sol, e lançarei o vosso cadáver sobre o cadáver dos vossos deuses; a minha alma se aborrecerá de vós.

22Soltaré entre vosotros las fieras del campo que os privarán de vuestros hijos, destruirán vuestro ganado y os reducirán en número de manera que vuestros caminos queden desiertos.

23»Y si con estas cosas no os enmendáis ante mí, sino que procedéis con hostilidad contra mí,

24entonces yo procederé con hostilidad contra vosotros; y yo mismo os heriré siete veces por vuestros pecados.

25Y traeré sobre vosotros una espada que ejecutará venganza a causa del pacto; y cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré pestilencia entre vosotros, para que seáis entregados en manos del enemigo.

26Cuando yo os quite el sustento del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un horno, y os darán vuestro pan en cantidades medidas, de modo que comeréis y no os saciaréis.
27»Si a pesar de todo esto no me obedecéis, sino que procedéis con hostilidad contra mí,
28entonces yo procederé con hostilidad airada contra vosotros, y yo mismo os castigaré siete veces por vuestros pecados.
29Comeréis la carne de vuestros hijos, y la carne de vuestras hijas comeréis.

30Y destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares de incienso y amontonaré vuestros cadáveres sobre los cadáveres de vuestros ídolos, pues mi alma os aborrecerá.

22Además, enviaré contra ustedes bestias feroces que les arrebatarán sus hijos y destruirán su ganado. A tal grado reducirán el número de ustedes, que sus caminos quedarán desiertos.

23»Si después de esto no se corrigen, sino que siguen oponiéndose a mí,

24yo también me pondré en contra de ustedes, y siete veces los heriré por sus pecados.

25Descargaré sobre ustedes la espada de mi venganza, para vindicar mi pacto. Si acaso buscan refugio en sus ciudades, yo enviaré contra ustedes la peste, y ustedes caerán en manos del enemigo.

26Cuando yo despedace las espigas, diez mujeres cocerán su pan en un solo horno, y les venderán el pan por peso, de modo que ustedes comerán pero no se saciarán.
27»Si después de esto no me oyen, sino que siguen oponiéndose a mí,

28yo descargaré mi enojo sobre ustedes, y siete veces los castigaré por sus pecados.

29¡Hasta se comerán la carne de sus hijos y sus hijas!

30Yo destruiré sus lugares altos, derribaré sus imágenes, y echaré sus cadáveres sobre los cuerpos inertes de sus ídolos, y los aborreceré con toda mi alma.

22Xukuje' quebentak na ulok juyubal tak awaj chiwij ri quequic'am na bic ri iwalc'ual, xukuje' cäquiq'uis tzij paquiwi' ri e iwawaj, quinchaplej c'u u sachic i wäch, ri e i be xak quetz'inow chi canok.

23We c'u man quiji'c' iwib che qui banic we jastak ri', xane' quitakej nu c'ulelaxic,

24xukuje' ri in quinoc na che i c'ulelaxic, quinc'äjisaj chi na i wäch wukub mul u mac rech ri i mac.

25Quinc'am na ulok cämical piwi', che u c'äjisaxic i wäch u mac rech chi man i tz'akatisam taj ri nu c'ulwächinic; we c'u quitzucuj u to'ic iwib pa tak ri i tinimit, ri in quintak na ulok yabil chixo'l, quixkaj c'u na pa u k'ab ri c'ulel.

26Aretak quink'ip ri u c'u'x ri i caxlanwa, lajuj ixokib quechak'ajisan na ri i caxlanwa pa jun ja', xak c'u pajtal chic ri quitijo; quixwa'ic man c'u quixnoj taj.

27We c'u man quixoc che nu nimaxic cumal we jastak ri', xane' quitakej nu c'ulelaxic,

28ri in quintakej i c'ulelaxic ruc' oyowal, quinc'äjisaj chi na i wäch wukub mul u mac rech ri i mac.

29Quitij na ri qui ti'jal ri e i c'ojol, quitij na ri qui ti'jal ri e i mia'l.
30In quebenc'äjij tak ri e i k'ijilabal ri e quech winak ri e k'ijilal tak diosib, quinban na cacab chque ri e i porobal quech c'oc' tak k'ol; quebenmulij na ri e i cuerp ri man c'o ta qui c'aslemal paquiwi' ri qui cuerp ri e i diosib ri man c'o ta qui c'aslemal, quinc'ut c'u na ri woyowal chiwäch.

31 Reduzirei as vossas cidades a deserto, e assolarei os vossos santuários, e não aspirarei o vosso aroma agradável.

32 Assolarei a terra, e se espantarão disso os vossos inimigos que nela morarem.

33 Espalhar-vos-ei por entre as nações e desembainharei a espada atrás de vós; a vossa terra será assolada, e as vossas cidades serão desertas.

34 Então, a terra folgará nos seus sábados, todos os dias da sua assolação, e vós estareis na terra dos vossos inimigos; nesse tempo, a terra descansará e folgará nos seus sábados.
35 Todos os dias da assolação descansará, porque não descansou nos vossos sábados, quando habitáveis nela.
36 Quanto aos que de vós ficarem, eu lhes meterei no coração tal ansiedade, nas terras dos seus inimigos, que o ruído de uma folha movida os perseguirá; fugirão como quem foge da espada; e cairão sem ninguém os perseguir.

37 Cairão uns sobre os outros como diante da espada, sem ninguém os perseguir; não podereis levantar-vos diante dos vossos inimigos.

38 Perecereis entre as nações, e a terra dos vossos inimigos vos consumirá.
39 Aqueles que dentre vós ficarem serão consumidos pela sua iniqüidade nas terras dos vossos inimigos e pela iniqüidade de seus pais com eles serão consumidos.

31 También dejaré en ruinas vuestras ciudades, desolaré vuestros santuarios y no oleré vuestros suaves aromas.

32 Asolaré la tierra de tal modo que vuestros enemigos que se establezcan en ella queden pasmados.
33 A vosotros, sin embargo, os esparciré entre las naciones y desenvainaré la espada en pos de vosotros, y vuestra tierra será asolada y vuestras ciudades quedarán en ruinas.
34 »Entonces la tierra gozará de sus días de reposo durante todos los días de su desolación, mientras que habitéis en la tierra de vuestros enemigos; entonces descansará la tierra y gozará de sus días de reposo.
35 Durante todos los días de su desolación la tierra guardará el descanso que no guardó en vuestros días de reposo mientras habitabais en ella.
36 En cuanto a los que queden de vosotros, infundiré cobardía en sus corazones en la tierra de sus enemigos; y el sonido de una hoja que se mueva los ahuyentará, y aun cuando nadie los persiga, huirán como quien huye de la espada, y caerán.
37 Tropezarán unos con otros como si huyeran de la espada aunque nadie los persiga; no tendréis fuerza para hacer frente a vuestros enemigos.
38 Y pereceréis entre las naciones y os devorará la tierra de vuestros enemigos.
39 Así que los que sobrevivan de vosotros se pudrirán a causa de su iniquidad en la tierra de vuestros enemigos; también a causa de las iniquidades de sus antepasados se pudrirán juntamente con ellos.

31 Dejaré desiertas sus ciudades, asolaré sus santuarios, y no aspiraré la fragancia de sus delicados perfumes.

32 Asolaré también la tierra, y sus enemigos que allí habiten se quedarán pasmados.

33 A ustedes los esparciré por todas las naciones, y los perseguiré con la espada desenvainada. ¡Su tierra quedará asolada, y sus ciudades quedarán desiertas!

34 »Entonces, mientras ustedes estén en el país de sus enemigos, la tierra gozará de sus días de reposo. Mientras la tierra esté asolada, descansará y gozará de sus días de reposo.

35 Todo el tiempo que esté asolada, tendrá el reposo que no tuvo mientras ustedes la habitaron.

36 A aquellos de ustedes que sobrevivan en la tierra de sus enemigos, les infundiré tal cobardía en el corazón que huirán en cuanto oigan el sonido de una hoja al moverse; huirán como quien huye ante la espada, ¡caerán sin que nadie los persiga!

37 Tropezarán los unos con los otros, como si huyeran de la espada y aunque nadie los persiga. ¡No podrán hacerles frente a sus enemigos!

38 Perecerán entre naciones extrañas, y la tierra de sus enemigos acabará con ustedes.
39 Por causa de su iniquidad, aquellos de ustedes que sobrevivan irán muriendo en los países de sus enemigos, y por la iniquidad de sus padres morirán con ellos.

31 Quinban na chi quetz'inow can ri i tinimit tak, quinq'uis na tzij paquiwi' ri i k'ijilabal tak, man quebensik ta chic ri c'oc'alaj tak sipanic ri quichi'j tak chwe.

32 Quintolorisaj na u wäch ri ulew, cäpe c'u na canima' ri e i c'ulel ri quebel jekel chupam.

33 Are c'u ri ix quinxinjabuj na chquixo'l ri nimak tak tinimit, quintak c'u na bic ch'o'j chiwij; cujalwächij na can jun chaki'j uwo sak ri iwulew, quetz'ini can ri i tinimit tak.
34 Ri ulew cäquicot na, cuxlan na canok conojel tak ri k'ij ri camali canok, aretak ri ix ix c'o pa ri culew ri e i c'ulel; c'äte ri' ri ulew cuxlan na canok, cäquicot c'u na pa ri ruxlanem.
35 Ronojel ri k'ij ri camali canok, are k'ij ri' cuxlan na rumal rech chi man xuxlan taj pa tak ri k'ij re uxlanem aretak ix jekel chuwäch.
36 E Are' c'ut ri quecanaj can chiwe, quinya' na nimalaj tukaril pa canima' chquiwäch ri qui c'ulel, xa c'u rumal ri u wojojem jun u xak che' ri cäsalabic quebanimaj na, je ta ne ri quebanimaj chuwäch jun cämisanel, quejupujubic man c'o ta c'u queboktanic.
37 Cäquipuq'uila' tak na quib, je ta ne ri quebanimaj chquiwäch ajch'ojab, pune' man c'o jun quebokatanic; ¡man c'u quixcuin taj quito' ta iwib pa qui k'ab ri e i c'ulel!
38 Cäsach na i wäch chquixo'l ri nimak tak tinimit, quixbik' na cumal ri culew ri e i c'ulel.

39 E are' c'ut ri quec'asi'c canok pa ri culew ri e i c'ulel quecäm na u mac rech ri quetzelal; ¡quecäm na junam cuc' ri qui tat u mac rech ri quetzelal!

40 Mas, se confessarem a sua iniqüidade e a iniqüidade de seus pais, na infidelidade que cometeram contra mim, como também confessarem que andaram contrariamente para comigo,
41 pelo que também fui contrário a eles e os fiz entrar na terra dos seus inimigos; se o seu coração incircunciso se humilhar, e tomarem eles por bem o castigo da sua iniqüidade,
42 então, me lembrarei da minha aliança com Jacó, e também da minha aliança com Isaque, e também da minha aliança com Abraão, e da terra me lembrarei.
43 Mas a terra na sua assolação, deixada por eles, folgará nos seus sábados; e tomarão eles por bem o castigo da sua iniqüidade, visto que rejeitaram os meus juízos e a sua alma se aborreceu dos meus estatutos.

44 Mesmo assim, estando eles na terra dos seus inimigos, não os rejeitarei, nem me aborrecerei deles, para consumi-los e invalidar a minha aliança com eles, porque eu sou o SENHOR, seu Deus.

45 Antes, por amor deles, me lembrarei da aliança com os seus antepassados, que tirei da terra do Egito à vista das nações, para lhes ser por Deus. Eu sou o SENHOR.
46 São estes os estatutos, juízos e leis que deu o SENHOR entre si e os filhos de Israel, no monte Sinai, pela mão de Moisés.

Levítico 27

Votos particulares e a avaliação deles

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

40»Si confiesan su iniquidad y la iniquidad de sus antepasados, por las infidelidades que cometieron contra mí, y también porque procedieron con hostilidad contra mí
41(yo también procedía con hostilidad contra ellos para llevarlos a la tierra de sus enemigos), o si su corazón incircunciso se humilla, y reconocen sus iniquidades,

42entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, me acordaré también de mi pacto con Isaac y de mi pacto con Abraham, y me acordaré de la tierra.

43Porque la tierra será abandonada por ellos, y gozará de sus días de reposo mientras quede desolada con su ausencia. Entretanto, ellos pagarán su iniquidad, porque despreciaron mis ordenanzas y su alma aborreció mis estatutos.

44Sin embargo, a pesar de esto, cuando estén en la tierra de sus enemigos no los desecharé ni los aborreceré tanto como para destruirlos, quebrantando mi pacto con ellos, porque yo soy el Señor su Dios,

45sino que por ellos me acordaré del pacto con sus antepasados, que yo saqué de la tierra de Egipto a la vista de las naciones, para ser su Dios. Yo soy el Señor».
46Estos son los estatutos, ordenanzas y leyes que el Señor estableció entre Él y los hijos de Israel por medio de Moisés en el monte Sinaí.

Levítico 27

Leyes sobre votos personales

1El Señor habló a Moisés, diciendo:

40»Tal vez reconozcan su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, y el hecho de haber pecado contra mí, y que además siempre se opusieron a mí,

41y que yo también me opuse a ellos y los llevé a la tierra de sus enemigos. Tal vez se humille su corazón incircunciso y reconozcan su pecado.

42En tal caso, yo me acordaré de mi pacto con Jacob, con Isaac y con Abrahán, y me acordaré también de la tierra.

43La tierra quedará entonces abandonada por ellos, y gozará de sus días de reposo al quedar desierta por culpa de ellos. Entonces ellos se someterán al castigo de sus iniquidades por haber menospreciado mis ordenanzas y por sentirse hastiados de mis estatutos.

44Pero a pesar de todo esto, y aunque ellos se encuentren en el país de sus enemigos, yo no los desecharé ni los aborreceré al grado de consumirlos; no invalidaré mi pacto con ellos, porque yo soy el Señor su Dios.

45Al contrario, me acordaré de ellos por causa del pacto antiguo, cuando a la vista de las naciones los saqué de Egipto para ser su Dios. Yo soy el Señor.»

46Éstos son los estatutos, ordenanzas y leyes que, por medio de Moisés, estableció el Señor en el monte Sinaí entre él y los hijos de Israel.

Levítico 27

Consagración y rescate

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

40Pune' ri ix quicoj na iwib chupam ri iwetzelal, xukuje' ri quetzelal ri e i mam, xukuje' ri man qui jiquil taj xukuje' ri qui c'ulelanic chwe,

41xukuje' c'u ri in quixinc'ulelaj na quixinc'am c'u bic pa ri culew ri e i c'ulel; c'ä chi' c'ut cäquimach' na ri canima' ri quebuk'ijilaj tak diosib, caquitoj c'u na ri qui mac.

42Cänataj c'u na ri nu c'ulwächinic chwe ri nu banom ruc' ri Jacob, ri Isaac, ri Abraham, cänataj na ri ulew chwe,

43ri qui tzokopim canok cuxlan c'u na aretak ri ix man ix c'o ta chi chuwäch; quebitoj c'u na ix ri e i mac, rumal rech chi man nim ta xebiwil wi ri e nu takanic xebixutuj c'ut ri e nu pixab.

44Pune' c'u je i c'ulmam wa', pune' c'u ri ix ix c'o chupam jun ulew c'ulel, man quinwetzelaj ta i wäch mawi quixinxutuj ta na; man quinsachisaj ta i wäch mawi ma ta chintz'akatisaj ri nu c'ulwächinic ri xinban cuc' ri e i mam, rumal rech chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios.

45Quenataj c'u na chwe ri c'ulwächinic ri xinban cuc' aretak xebenwesaj ulok pa Ejipt chquiwäch ri nimak tak tinimit rech quinux qui Dios. In ri' ri Ajawaxel.”

46Are tak wa' ri u takanic, ri pixab, ri pixbenic, ri xujekeba' ri Ajawaxel cuc' ri aj israelib puwi' ri juyub Sinai rumal ri Moises.

Aj Levitib 27

Jastak ri e tastalic che u patanixic ri Dios

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando alguém fizer voto com respeito a pessoas, estas serão do SENHOR, segundo a tua avaliação.

3 Se o objeto da tua avaliação for homem, da idade de vinte anos até à de sessenta, será a tua avaliação de cinqüenta siclos de prata, segundo o siclo do santuário.
4 Porém, se for mulher, a tua avaliação será de trinta siclos.
5 Se a idade for de cinco anos até vinte, a tua avaliação do homem será de vinte siclos, e a da mulher, de dez siclos.
6 Se a idade for de um mês até cinco anos, a tua avaliação do homem será de cinco siclos de prata, e a tua avaliação pela mulher será de três siclos de prata.

7 De sessenta anos para cima, se for homem, a tua avaliação será de quinze siclos; se mulher, dez siclos.

8 Mas, se for mais pobre do que a tua avaliação, então, apresentar-se-á diante do sacerdote, para que este o avalie; segundo o que permitem as posses do que fez o voto, o avaliará o sacerdote.

9 Se for animal dos que se oferecem ao SENHOR, tudo quanto dele se der ao SENHOR será santo.

10 Não o mudará, nem o trocará bom por mau ou mau por bom; porém, se dalgum modo se trocar animal por animal, um e outro serão santos.

11 Se for animal imundo dos que se não oferecem ao SENHOR, então, apresentará o animal diante do sacerdote.

2Habla a los hijos de Israel y diles: «Cuando un hombre haga un voto difícil de cumplir, él será evaluado según tu valuación de personas pertenecientes al Señor.

3Si tu valuación es de varón de veinte hasta sesenta años, entonces tu valuación será de cincuenta siclos de plata, según el siclo del santuario.

4O si es de una mujer, tu valuación será de treinta siclos.
5Si es una persona de cinco hasta veinte años, entonces tu valuación será de veinte siclos para un varón y de diez siclos para una mujer.
6Pero si son de un mes hasta cinco años, entonces tu valuación será de cinco siclos de plata para el varón, y para la mujer tu valuación será de tres siclos de plata.
7Y si son de sesenta años o más, si es varón, tu valuación será de quince siclos, y para la mujer, de diez siclos.
8Pero si es más pobre que tu valuación, entonces será llevado delante del sacerdote, y este lo valuará; según los recursos del que hizo el voto, el sacerdote lo valuará.
9Y si es un animal de los que se pueden presentar como ofrenda al Señor, cualquiera de los tales que uno dé al Señor, será sagrado.
10No lo reemplazará ni lo cambiará, el bueno por el malo, o el malo por el bueno; pero si cambia un animal por otro animal, entonces ambos, el animal y su sustituto serán sagrados.

11Sin embargo, si es algún animal inmundo de la clase que no se puede presentar como ofrenda al

2«Habla con los hijos de Israel, y diles que cuando alguien me haga un voto especial, el cálculo se hará según el número de personas que se hayan de redimir.

3Los varones de veinte a sesenta años los calcularás en cincuenta monedas de plata, según el peso oficial del santuario;

4las mujeres, las estimarás en treinta monedas de plata.

5Los varones de cinco a veinte años los calcularás en veinte monedas; las mujeres, en diez monedas.

6Los varones de un mes y hasta cinco años, los calcularás en cinco monedas de plata; las mujeres, en tres monedas de plata.

7Los varones mayores de sesenta años los calcularás en quince monedas; las mujeres, en diez.

8»Si quien hizo el voto es muy pobre para pagar el rescate calculado, deberá ser llevado ante el sacerdote para que éste fije el precio, según las posibilidades del que hizo el voto.
9»Si se trata de uno de los animales que suelen presentarse al Señor como ofrenda, ese animal presentado al Señor quedará consagrado.
10No podrá ser cambiado ni trocado, ni bueno por malo, ni malo por bueno. En caso de permutar un animal por otro, ambos animales quedarán consagrados.
11»Si el animal presentado es impuro, es decir, de los que no se ofrecen al Señor, se pondrá el animal delante del sacerdote,

2“Chabij chque ri aj israelib, ri quinbij chawe: Aretak c'o jun winak cutoj jun chi'nic ri nim u banic chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri rajil jun winak,

3che jun achi ri juwinak (*20*) u junab c'ä oxc'al (*60*), käk'at cawinak lajuj (*50*) rakan sak puak che ri rajil, je jas ri pajbal ri käcoj chupam ri k'ijilabal.

4We c'u ixok, juwinak lajuj (*30*) rakan sak puak käk'at na chrij.
5Ri job u junab c'ä juwinak, ri ala käk'at na juwinak rakan sak puak chrij, are c'u ri ali lajuj rakan sak puak käk'at chrij.

6Ri jun riq'uil c'ä job u junab, ri ala käk'at na job (*5*) rakan sak puak chrij, ri ali oxib (*3*) rakan sak puak käk'at chrij.

7Chque ri winak ri oc'owinak chic oxc'al (*60*) qui junab, we achijab olajuj (*15*) rakan sak puak ri qui cuchuj, we ixokib lajuj rakan sak puak ri qui cuchuj.
8We c'u sibalaj meba' ri winak che u tojic ri cuchuj ri k'atom, käc'am bic we jasach ri' chuwäch ri cojol tabal tok'ob, rech cuk'at jun c'ac' cuchuj ri cacuin che u ya'ic ri cäcuin che u tojic are je cuk'at na chrij.
9We c'u e awaj ri quechi'x che sipanic che ri Ajawaxel, ronojel awaj ri cäjach che ri Ajawaxel, cacanaj tastalic,
10man cuya' taj cäq'uex chi ruc' jun awaj, pune' utz na, o man utz taj. We c'u ne c'o q'uexenic, ri awaj ri chi'tajinak xukuje' ri awaj ri cäya' che u q'uexwäch qui cabichal quetastajic.
11We c'u awaj ri man ya'tal taj queya' chuwäch ri Ajawaxel, käc'am bic ri awaj chuwäch ri cojol tabal tok'ob,

Señor, entonces pondrá el animal delante del sacerdote;

12 O sacerdote o avaliará, seja bom ou mau; segundo a avaliação do sacerdote, assim será.

12y el sacerdote lo valuará como bueno o como malo; como tú, el sacerdote, lo valúes, así será.

12y éste determinará si el animal es bueno o malo, y prevalecerá la estimación del sacerdote.

12rech cuk'at ri cuchuj ri takalic, jas ri u banic ri awaj. Ri cuchuj ri k'atom rumal ri cojol tabal tok'ob rajawaxic canimaxic.

13 Porém, se dalgum modo o resgatar, então, acrescentará a quinta parte à tua avaliação.

13Pero si alguna vez él lo quiere redimir, él añadirá la quinta parte a tu valuación.

13Si el que presenta el animal quiere rescatarlo, deberá pagar una quinta parte más del valor calculado.

13We c'u cajwaxic chi cätzelej chi jumul ri awaj cäya' na jun ro'il puwi' ri cuchuj ri k'atom.

14 Quando alguém dedicar a sua casa para ser santa ao SENHOR, o sacerdote a avaliará, seja boa ou seja má; como o sacerdote a avaliar, assim será.

14»Si un hombre consagra su casa como cosa sagrada al Señor, el sacerdote la valuará como buena o como mala; como el sacerdote la valúe, así será.

14»Si alguien dedica su casa y la consagra al Señor, el sacerdote determinará si ésta es buena o mala, y prevalecerá la estimación del sacerdote.

14We c'o jun cutas ri rachoch che u patanixic ri Ajawaxel, ri cojol tabal tok'ob are cäk'atow ri rajil jas ri u banic ri ja. Ri cuk'at ri cojol tabal tok'ob rajawaxic canimaxic.

15 Mas, se aquele que a dedicou quiser resgatar a casa, então, acrescentará a quinta parte do dinheiro à tua avaliação, e será sua.

15Pero si el que la consagra quisiera redimir su casa, añadirá a tu valuación la quinta parte del valor de ella; y así será suya.

15»Si el que dedica la casa desea rescatarla, deberá pagar una quinta parte más del valor calculado, y entonces la casa será suya.

15We c'u ri xutas ri rachoch craj cätzelej chi jumul pa u k'ab cuya' na jun u ro'il puwi' ri rajil ri k'atom, ri ja cätzälij chi jumul pa u k'ab.

Voto de um campo e o resgate dele

16 Se alguém dedicar ao SENHOR parte do campo da sua herança, então, a tua avaliação será segundo a semente necessária para o semear: um gômer pleno de cevada será avaliado por cinqüenta siclos de prata.

16»También, si un hombre consagra al Señor parte de las tierras de su propiedad, entonces tu valuación será en proporción a la semilla que se necesite para ella: cada homer de semilla de cebada a cincuenta siclos de plata.

16»Si alguien dedica al Señor una parte de su terreno familiar, su valor se calculará según lo que se siembre en ella. Por cada doscientos litros de semilla de cebada se pagarán cincuenta monedas de plata.

16We c'o jachin jun cutas jubik' ri rulew che u patanixic ri Ajawaxel, ri rajil ri ulew cachomaxic jas kas ri cäcuin che u q'uiyisaxic, cawinak lajuj (*50*) rakan sak puak che oxib quintal ruc' oxib arob sebad.

17 Se dedicar o seu campo desde o Ano do Jubileu, segundo a tua plena avaliação, ficará.

17Si consagra su campo durante el año de jubileo, conforme a tu valuación quedará.

17»Si el terreno se dedica a partir del año del jubileo, prevalecerá el valor calculado.

17We cutas ri rulew pa ri u chaplebal ri junab re tzokopitajem, je cäcanajic jas ri rajil.

18 Mas, se dedicar o seu campo depois do Ano do Jubileu, então, o sacerdote lhe contará o dinheiro segundo os anos restantes até ao Ano do Jubileu, e isto se abaterá da tua avaliação.

18Pero si consagra su campo después del jubileo, entonces el sacerdote le calculará el precio en proporción a los años que quedan hasta el año de jubileo, y será rebajado de tu valuación.

18»Si el terreno se dedica después del jubileo, entonces el sacerdote calculará su valor según los años que falten hasta el año del jubileo, y el valor calculado se reducirá.

18We c'u cutas ri rulew aretak oc'owinak chic ri junab re tzokopitajem, ri cojol tabal tok'ob cuk'at ri sak puak ri cäya' na, crajilaj ri junab ri c'ä craj na che ri junab re tzokopitajem, cuk'ip c'u na jubik' che ri kas rajil.

19 Se aquele que dedicou o campo dalgum modo o quiser resgatar, então, acrescentará a quinta parte do dinheiro à tua avaliação, e ficará seu.

19Y si el que lo consagra quiere redimir el campo, le añadirá una quinta parte al precio de tu valuación para que pase a su posesión.

19»Si el que dedica el terreno quiere redimirlo, deberá pagar una quinta parte más del valor calculado, y entonces el terreno será suyo.

19We c'u ri xutas ri rulew craj chi cätzelej chi jumul pa u k'ab cuya' na jun ro'il puwi' ri rajil ri k'atom, ri ulew cätzelej chi jumul pa u k'ab.

20 Se não quiser resgatar o campo ou se o vender a outro homem, nunca mais se resgatará.

20Pero si no quiere redimir el campo, y se vende el campo a otro, ya no podrá redimirlo;

20»Si el que dedica el terreno no lo rescata, y éste se vende a otro, ya no podrá rescatarlo.

20We c'u man cutzelej ri rajil, cäc'ayix ri ulew pa u k'ab jun winak chic, man ya'tal ta chi che cutzelej ri rajil.

21 Porém, havendo o campo saído livre no Ano do Jubileu, será santo ao SENHOR, como campo consagrado; a posse dele será do sacerdote.

22 Se alguém dedicar ao SENHOR o campo que comprou, e não for parte da sua herança,

23 então, o sacerdote lhe contará o preço da avaliação até ao Ano do Jubileu; e, no mesmo dia, dará o importe da avaliação como coisa santa ao SENHOR.

24 No Ano do Jubileu, o campo tornará àquele que o vendeu, àquele de quem era a posse do campo por herança.

25 Toda a tua avaliação se fará segundo o siclo do santuário; o siclo será de vinte geras.

26 Mas o primogênito de um animal, por já pertencer ao SENHOR, ninguém o dedicará; seja boi ou gado miúdo, é do SENHOR.

27 Mas, se for de um animal imundo, resgatar-se-á, segundo a tua avaliação, e sobre ele acrescentará a quinta parte; se não for resgatado, vender-se-á, segundo a tua avaliação.

Não há resgate para certas coisas consagradas

28 No entanto, nada do que alguém dedicar irremissivelmente ao SENHOR, de tudo o que tem, seja homem, ou animal, ou campo da sua herança, se poderá vender, nem resgatar; toda coisa assim consagrada será santíssima ao SENHOR.

29 Ninguém que dentre os homens for dedicado irremissivelmente ao SENHOR se poderá resgatar; será morto.

21 y cuando quede libre en el jubileo, el campo será consagrado al Señor, como campo dedicado; será para el sacerdote como posesión suya.

22 Y si consagra al Señor un campo que ha comprado, que no es parte del campo de su propiedad,

23 entonces el sacerdote le calculará la cantidad de tu valuación hasta el año de jubileo; y en ese día dará tu valuación como cosa consagrada al Señor.

24 En el año de jubileo el campo volverá a aquel de quien lo compró, a quien pertenece la posesión de la tierra.

25 Toda valuación que hagas será conforme al siclo del santuario. Veinte geras son un siclo.

26 »Sin embargo, el primogénito de los animales, que por su primogenitura pertenece al Señor, nadie puede consagrarlo; ya sea buey u oveja, es del Señor.

27 Pero si está entre los animales inmundos, entonces lo redimirá conforme a tu valuación, y le añadirá una quinta parte al valor fijado; pero si no es redimido, será vendido conforme a tu valuación.

28 »Sin embargo, cualquier cosa dedicada que alguno separe para el Señor de lo que posee, sea hombre o animal, o campos de su propiedad, no se venderá ni redimirá. Toda cosa dedicada es santísima al Señor.

29 Ninguna persona que haya sido dedicada como anatema será redimida; ciertamente se le dará muerte.

21 Cuando llegue el jubileo y el terreno sea liberado, quedará consagrado al Señor como tierra santa, y pasará a ser propiedad sacerdotal.

22 »Si alguien compra un terreno que no era de su herencia familiar, y lo dedica al Señor,

23 entonces el sacerdote calculará su valor hasta el año del jubileo, y ese día se deberá pagar el precio señalado. Se trata de una ofrenda consagrada al Señor.

24 En el año del jubileo el terreno volverá a ser propiedad familiar de quien lo había comprado.

25 »Todos los cálculos se harán según el peso oficial del santuario, que es el siclo de diez gramos de plata.

26 »La primera cría de los animales, sea un ternero o una oveja, no podrá ser dedicada. Se trata de un primogénito, y le pertenece al Señor.

27 »Si esta primera cría es de animales impuros, podrá ser rescatada según el valor calculado, más una quinta parte de ese valor. Si no es rescatada, se venderá según el valor calculado.

28 »No podrá venderse ni rescatarse nada que haya sido consagrado por completo al Señor. Trátese de hombres o animales, o de terrenos de su posesión, todo lo consagrado por completo al Señor es una ofrenda santísima.

29 Ninguna persona consagrada por completo al Señor podrá ser rescatada. Indefectiblemente será condenada a muerte.

21 Aretak ri ulew cätorotaj pa ri junab re ri tzokopitajem, kas cacanaj can che ri Ajawaxel, cäk'ax pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob.

22 We c'o jun winak cutas jun ulew che u patanixic ri Ajawaxel ri xa u lok'om, ri man u tz'akatil ta ri rechbal,

23 ri cojol tabal tok'ob cuchomaj na ruc' ri winak ri' ri rajil ri ulew c'ä curika' na ri junab re ri tzokopitajem, we winak ri' cutoj na kas pa ri k'ij ri' joropa' ri puak ri k'atom jacha' che rajil ri ulew, cutas c'u na che ri Ajawaxel che u patanixic.

24 Pa ri junab re ri tzokopitajem ri ulew cätzelej chi na pa u k'ab ri xc'ayinic, ri cubij wa' chi pa u k'ab ri nabe ajchak'e.

25 Conojel ri alal rajawaxic e junam ruc' ri siclo re juwinak jera, are wa' ri alal ri cäcoj pa ri k'ijilabal.

26 Are c'u ri nabe tak cal ri awaj e rech ri Ajawaxel rumal rech chi e are wa' ri e nabeal, man c'o ta jun cutas ta che chbil rib. We jun alaj ama' wacax o jun alaj ama' chij, rech ri Ajawaxel.

27 We are jun awaj ri tz'il, cuya' cätoric jacha' ri rajil ri k'atom, cäya' c'u na jun ro'il puwi' ri rajil; we c'u man cätoric cuya' cäc'ayixic jas ri rajil ri k'atom.

28 We c'o jachin jun cutas che ri Ajawaxel jubik' chque ri jastak rech che jun sipanic we e winak, we e awaj, we e ulew ri rechbem chque ri rachalaxic; che ri tasom man cuya' taj c'o ta cac'ayix che mawi cäc'am ta chi jumul; ronojel ri tasom are jun jasach ri sibalaj tastalic ri jachom che ri Ajawaxel.

29 Xukuje' mawi c'o jun winak ri c'okom cuya' quesax chuxe' ri c'okonic man c'o ta u to'tajic kas cäcämisax na.

Sobre as dízimas

30 Também todas as dízimas da terra, tanto dos cereais do campo como dos frutos das árvores, são do SENHOR; santas são ao SENHOR.

31 Se alguém, das suas dízimas, quiser resgatar alguma coisa, acrescentará a sua quinta parte sobre ela.

32 No tocante às dízimas do gado e do rebanho, de tudo o que passar debaixo do bordão do pastor, o dízimo será santo ao SENHOR.

33 Não se investigará se é bom ou mau, nem o trocará; mas, se dalgum modo o trocar, um e outro serão santos; não serão resgatados.

34 São estes os mandamentos que o SENHOR ordenou a Moisés, para os filhos de Israel, no monte Sinai.

30»Así pues, todo el diezmo de la tierra, de la semilla de la tierra o del fruto del árbol, es del Señor; es cosa consagrada al Señor.

31Y si un hombre quiere redimir parte de su diezmo, le añadirá la quinta parte.

32Todo diezmo del ganado o del rebaño, o sea, de todo lo que pasa debajo del cayado, la décima cabeza será cosa consagrada al Señor.

33No debe considerar si es bueno o malo, tampoco lo cambiará; si lo cambia, tanto el animal como su sustituto serán sagrados. No podrán ser redimidos».

34Estos son los mandamientos que el Señor ordenó a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

30»El diezmo de la tierra es del Señor, lo mismo de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles. Se trata de una ofrenda consagrada al Señor.

31»Si alguien quiere rescatar algo del diezmo, deberá para ello añadir la quinta parte de su valor.

32»El diezmo de las vacas o de las ovejas, es decir, de todos los animales que pasan bajo la vara, será consagrado al Señor.

33No se verá si el animal es bueno o malo, ni se cambiará por otro animal. En caso de cambiarlo, tanto el primer animal como el dado a cambio quedarán consagrados y no podrán ser rescatados.»

34Éstos son los mandamientos que el Señor dio a Moisés en el monte Sinaí para los hijos de Israel.

30Ri u lajujil ri u wächinic ri ulew, jacha' xukuje' ri qui wächinic tak ri che', e rech ri Ajawaxel tastal c'u che.

31We c'o jun craj culok' ri u tz'akatil ruc' che ri lajujil, cutoj na ri rajil cuya' chi c'u na jun u ro'il.

32Jun chque ri qui lajujil awaj chque ri wacax o chque ri tzobaj cätas che sipanic che ri Ajawaxel jacha' che lajujil.

33Man quecha' taj ri e utz na mawi ri man e utz taj, mawi cäq'uex jun che u q'uexwäch jun chic, we c'u ne cäban jun q'uexenic, ri nabe awaj xukuje' ri awaj ri cäya' che u q'uexwäch, quecanaj tastalic man cuya' taj quetor ta chi jumul.”

34E Are tak takomal wa' ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises chque ri aj israelib, puwi' ri juyub Sinai.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
O quarto livro de Moisés chamado Números	Números	Números	Ajilanic
Números 1 **Deus manda Moisés levantar o censo de Israel**	**Números 1** **Censo de los guerreros de Israel**	**Números 1** **Censo de Israel en Sinaí**	**Ajilanic 1** **Xebajilax ri aj israelib pa ri Sinai**
1 No segundo ano após a saída dos filhos de Israel do Egito, no primeiro dia do segundo mês, falou o SENHOR a Moisés, no deserto do Sinai, na tenda da congregação, dizendo:	1El Señor habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en la tienda de reunión, el primer día del segundo mes, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:	1El día primero del mes segundo del segundo año de la salida de Egipto, el Señor habló con Moisés en el desierto de Sinaí. En el tabernáculo de reunión le dijo:	1Pa ri nabe k'ij rech ri ucab ic' rech ri ucab junab, aretak nima jun junab chic e belinak ulok ri aj israelib pa Ejipt, ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises chupam ri chaki'j uwo sak re Sinai chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' Dios, xubij c'u che:
2 Levantai o censo de toda a congregação dos filhos de Israel, segundo as suas famílias, segundo a casa de seus pais, contando todos os homens, nominalmente, cabeça por cabeça.	2Haz un censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, todo varón, uno por uno;	2«Levanten el censo de toda la congregación de los hijos de Israel. Cuenten los nombres de todos y cada uno de los varones, y anótenlos por familias y por las familias de sus antepasados.	2“Chebiwajilaj conojel ri aj israelib, pa tak achalaxic pa jujun ja winak, che retamaxic ri qui bi' xukuje' ri cajilabal ri achijab
3 Da idade de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra em Israel, a esses contareis segundo os seus exércitos, tu e Arão.	3de veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, tú y Aarón los contaréis por sus ejércitos.	3Aarón y tú contarán a todos los israelitas de veinte años para arriba que puedan salir a la guerra, y los agruparán en escuadrones.	3ruc' tz'akatil ri juwinak chic qui junab cäpakic, ri e utz chic che u banic ch'o'j. Chebitz'ibaj ri qui bi' jas ri qui cholajil ri e banal tak ch'o'j, ruc' ri u to'banic ri Aaron
4 De cada tribo vos assistirá um homem que seja cabeça da casa de seus pais.	4Con vosotros estará además, un hombre de cada tribu, cada uno jefe de su casa paterna.	4Con ustedes estará un varón de cada tribu, que sea jefe en la familia de sus antepasados.	4xukuje' ri re jun c'amal be re jun ja winak che jujun amak'.
5 Estes, pois, são os nomes dos homens que vos assistirão: de Rúben, Elizur, filho de Sedeur;	5Estos son los nombres de los hombres que estarán con vosotros: de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur;	5»Éstos son los nombres de los varones que estarán con ustedes: »De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeur.	5E are' tak qui bi' wa' ri c'amal tak be ri rajawaxic quixto' cumal: Che ri rech ri ramak' ri Ruben: ri Elisur (ri u tat ri Elisur are' ri Sedeur).
6 de Simeão, Selumiel, filho de Zurisadai;	6de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai;	6»De Simeón, Selumiel hijo de Surisaday.	6Che ri rech ri Simeon: ri Selumiel (ri u tat ri Selumiel are' ri Zurisaday).
7 de Judá, Naassom, filho de Aminadabe;	7de Judá, Naasón, hijo de Aminadab;	7»De Judá, Nasón hijo de Aminadab.	7Che ri rech ri Juda: ri Naason (ri u tat ri Naason are' ri Aminadab).
8 de Issacar, Natanael, filho de Zuar;	8de Isacar, Natanael, hijo de Zuar;	8»De Isacar, Natanael hijo de Suar.	8Che ri rech ri Isacar: ri Natanael (ri u tat ri Natanael are' ri Zuar).
9 de Zebulom, Eliabe, filho de Helom;	9de Zabulón, Eliab, hijo de Helón;	9»De Zabulón, Eliab hijo de Helón.	9Che ri rech ri Zabulon: ri Eliab (ri u tat ri Eliab are' ri Helon).
10 dos filhos de José: de Efraim, Elisama, filho de Amiúde; de Manassés, Gamaliel, filho de Pedazur;	10de los hijos de José: de Efraín, Elisama, hijo de Amiud, y de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur;	10»De los hijos de José: »De Efraín, Elisama hijo de Amiud. »De Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.	10Che ri quech ri camak' ri e u c'ojol ri Jose: ri Elisam (ri u tat ri Elisam are' ri Amihud) che ri rech ri

11 de Benjamim, Abidã, filho de Gideoni;

12 de Dã, Aiezer, filho de Amisadai;

13 de Aser, Pagiel, filho de Ocrã;

14 de Gade, Eliasafe, filho de Deuel;

15 de Naftali, Aira, filho de Enã.

16 Estes foram os chamados da congregação, os príncipes das tribos de seus pais, os cabeças dos milhares de Israel.

17 Então, Moisés e Arão tomaram estes homens, que foram designados pelos seus nomes.

18 E, tendo ajuntado toda a congregação no primeiro dia do mês segundo, declararam a descendência deles, segundo as suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, cabeça por cabeça.

19 Como o SENHOR ordenara a Moisés, assim os contou no deserto do Sinai.

20 Dos filhos de Rúben, o primogênito de Israel, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, cabeça por cabeça, todos os homens de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,

11de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeoni;

12de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai;

13de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán;

14de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel;

15de Neftalí, Ahira, hijo de Enán.

16Estos son los que fueron llamados de la congregación, los principales de las tribus de sus padres; ellos fueron los jefes de las divisiones de Israel.

17Entonces Moisés y Aarón tomaron a estos hombres que habían sido designados por sus nombres,

18y reunieron a toda la congregación el primer día del mes segundo. Y se registraron según sus antepasados por familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, uno por uno.

19Tal como el Señor lo había mandado a Moisés, los contó en el desierto de Sinaí.

20De los hijos de Rubén, primogénito de Israel, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, uno por uno, todo varón de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;

11»De Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

12»De Dan, Ajiezer hijo de Amisaday.

13»De Aser, Pagiel hijo de Ocrán.

14»De Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

15»De Neftalí, Ajirá hijo de Enán.»

16Éstos eran jefes de las tribus de sus padres y capitanes de los escuadrones de Israel, y fueron nombrados de entre la congregación.

17Moisés y Aarón tomaron a estos varones designados por nombre,

18y el día primero del mes segundo reunieron a toda la congregación y fueron agrupando a todos por familias, según las familias de sus antepasados y según la cuenta de los nombres de los mayores de veinte años.

19Moisés los contó en el desierto de Sinaí, tal y como el Señor se lo había ordenado.

20De los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.

Eprain; xukuje' ri Gamaliel (ri u tat ri Gamaliel are' ri Pedasur) che ri rech ri Manases.

11Che ri rech ri Benjamin: ri Abidan (ri u tat ri Abidan are' ri Jedeoniy).

12Che ri rech ri Dan: ri Ahiezer (ri u tat ri Ahiezer are' ri Amisaday).

13Che ri rech ri Aser: ri Pajiel (ri u tat ri Pajiel are' ri Ocran).

14Che ri rech ri Gad: ri Eliasap (ri u tat ri Eliasap are' ri Reuel).

15Che ri rech ri Neptali: ri Ahir (ri u tat ri Ahir are' ri Enan).”

16E are' c'amal tak be wa' quech amak' ri xecha' chquixo'l conojel ri aj israelib ri quequiq'uexwächij ri kas quija'lil.

17-18Pa ri nabe k'ij rech ri ucab ic' re ri junab, ri Moises rachil ri Aaron, xebe qui mulij tak we achijab ri' ri e cha'tal rumal ri Dios, ri xukuje' rumal ronojel ri tinimit, xecajilaj c'ut conojel ri aj israelib, xequitz'ibaj pa ri u cholajil tak ri achalaxic xukuje' ri jujun tak ja winak ri qui bi' chquijujunal xukuje' ri cajilabal ri achijab chnimalaj conojel ri c'o chic juwinak qui junab capakic.

19Je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises. We ajilanic ri xban pa ri chaki'j uwo sak aj Sinai.

20Aretak c'u xq'uis u banic ri ajilanic pa tak amak' pa tak ija'lil pa jujun ja winak, tz'ibatal chi c'ut ri qui bi' chquijujunal xukuje' ri qui bi' ri achijab chnimalaj conojel ri e oc'owinak chic juwinak (*20*) qui junab, ri cajilabal ri xelic are wa':

21 foram contados deles, da tribo de Rúben, quarenta e seis mil e quinhentos.

22 Dos filhos de Simeão, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, cabeça por cabeça, todos os homens de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,

23 foram contados deles, da tribo de Simeão, cinqüenta e nove mil e trezentos.

24 Dos filhos de Gade, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,

25 foram contados deles, da tribo de Gade, quarenta e cinco mil seiscentos e cinqüenta.

26 Dos filhos de Judá, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,

27 foram contados deles, da tribo de Judá, setenta e quatro mil e seiscentos.

28 Dos filhos de Issacar, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,

29 foram contados deles, da tribo de Issacar, cinqüenta e quatro mil e quatrocentos.

30 Dos filhos de Zebulom, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,

31 foram contados deles, da tribo de Zebulom, cinqüenta e sete mil e quatrocentos.

21los enumerados de la tribu de Rubén fueron cuarenta y seis mil quinientos.

22De los hijos de Simeón, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, sus enumerados, según el número de nombres, uno por uno, todo varón de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;

23los enumerados de la tribu de Simeón fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

24De los hijos de Gad, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;

25los enumerados de la tribu de Gad fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26De los hijos de Judá, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;

27los enumerados de la tribu de Judá fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

28De los hijos de Isacar, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;

29los enumerados de la tribu de Isacar fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

30De los hijos de Zabulón, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;

31los enumerados de la tribu de Zabulón fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

21Los contados de la tribu de Rubén fueron cuarenta y seis mil quinientos.

22De los hijos de Simeón, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.

23Los contados de la tribu de Simeón fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

24De los hijos de Gad, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.

25Los contados de la tribu de Gad fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26De los hijos de Judá, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.

27Los contados de la tribu de Judá fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

28De los hijos de Isacar, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.

29Los contados de la tribu de Isacar fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

30De los hijos de Zabulón, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.

31Los contados de la tribu de Zabulón fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

21Che ri ramak' ri Ruben, ri u nabeal ri Israel, xebajilax cawinak wakib mil ruc' job sient (*46,500*) achijab ri e utz chic che ri ch'o'j.

22-23Che ri ramak' ri Simeon xebajilax cawinak belejlajuj mil ruc' oxib sient (*59,300*).

24-25Che ri ramak' ri Gad xebajilax cawinak job mil ruc' wakib sient ruc' cawinak lajuj (*45,650*).

26-27Che ri ramak' ri Juda xebajilax oxc'al cajlajuj mil ruc' wakib sient (*74,600*).

28-29Che ri ramak' ri Isacar xebajilax cawinak cajlajuj mil ruc' quiejeb sient (*54,400*).

30-31Che ri ramak' ri Zabulon xebajilax cawinak wuklajuj mil ruc' quiejeb sient (*57,400*).

32 Dos filhos de José, dos filhos de Efraim, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
33 foram contados deles, da tribo de Efraim, quarenta mil e quinhentos.
34 Dos filhos de Manassés, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
35 foram contados deles, da tribo de Manassés, trinta e dois mil e duzentos.
36 Dos filhos de Benjamim, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
37 foram contados deles, da tribo de Benjamim, trinta e cinco mil e quatrocentos.
38 Dos filhos de Dã, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
39 foram contados deles, da tribo de Dã, sessenta e dois mil e setecentos.
40 Dos filhos de Aser, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
41 foram contados deles, da tribo de Aser, quarenta e um mil e quinhentos.
42 Dos filhos de Naftali, as suas gerações, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais, contados

32De los hijos de José: de los hijos de Efraín, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;
33los enumerados de la tribu de Efraín fueron cuarenta mil quinientos.
34De los hijos de Manasés, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;
35los enumerados de la tribu de Manasés fueron treinta y dos mil doscientos.
36De los hijos de Benjamín, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;
37los enumerados de la tribu de Benjamín fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.
38De los hijos de Dan, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;
39los enumerados de la tribu de Dan fueron sesenta y dos mil setecientos.
40De los hijos de Aser, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;
41los enumerados de la tribu de Aser fueron cuarenta y un mil quinientos.
42De los hijos de Neftalí, fueron contados por su registro genealógico, por sus familias, por sus casas

32De los hijos de José: de los hijos de Efraín fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.
33Los contados de la tribu de Efraín fueron cuarenta mil quinientos.
34De los hijos de Manasés, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.
35Los contados de la tribu de Manasés fueron treinta y dos mil doscientos.
36De los hijos de Benjamín, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.
37Los contados de la tribu de Benjamín fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.
38De los hijos de Dan, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.
39Los contados de la tribu de Dan fueron sesenta y dos mil setecientos.
40De los hijos de Aser, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.
41Los contados de la tribu de Aser fueron cuarenta y un mil quinientos.
42De los hijos de Neftalí, fueron contados todos los varones mayores de veinte años que podían salir a la

32-35Chque ri e rija'lil ri Jose xebajilax cawinak mil ruc' job sient (*40,500*) che ri ramak' ri Eprain xukuje' c'u juwinak cablajuj mil ruc' quieb sient (*32,200*) che ri ramak' ri Manases.

36-37Che ri ramak' ri Benjamin xebajilax juwinak olajuj mil ruc' quiejeb sient (*35,400*).

38-39Che ri ramak' ri Dan xebajilax oxc'al quieb mil ruc' wukub sient (*62,700*).

40-41Che ri ramak' ri Aser xebajilax cawinak jun mil ruc' job sient (*41,500*).

42-43Che ri ramak' ri Neptali xebajilax cawinak oxlajuj mil ruc' quiejeb sient (*53,400*).

nominalmente, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
43 foram contados deles, da tribo de Naftali, cinqüenta e três mil e quatrocentos.

44 Foram estes os contados, contados por Moisés e Arão; e os príncipes de Israel eram doze homens; cada um era pela casa de seus pais.

45 Assim, pois, todos os contados dos filhos de Israel, segundo a casa de seus pais, de vinte anos para cima, todos os capazes de sair à guerra,
46 todos os contados foram seiscentos e três mil quinhentos e cinqüenta.

Os levitas não são contados

47 Mas os levitas, segundo a tribo de seus pais, não foram contados entre eles,
48 porquanto o SENHOR falara a Moisés, dizendo:
49 Somente não contarás a tribo de Levi, nem levantarás o censo deles entre os filhos de Israel;
50 mas incumbe tu os levitas de cuidarem do tabernáculo do Testemunho, e de todos os seus utensílios, e de tudo o que lhe pertence; eles levarão o tabernáculo e todos os seus utensílios; eles ministrarão no tabernáculo e acampar-se-ão ao redor dele.

51 Quando o tabernáculo partir, os levitas o desarmarão; e, quando assentar no arraial, os levitas o armarão; o estranho que se aproximar morrerá.

52 Os filhos de Israel se acamparão, cada um no seu arraial e cada um junto ao seu estandarte, segundo as suas turmas.
53 Mas os levitas se acamparão ao redor do tabernáculo do Testemunho, para que não haja ira

paternas, según el número de nombres, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra;
43los enumerados de la tribu de Neftalí fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.
44Estos son los que fueron enumerados, los que Moisés y Aarón contaron con los jefes de Israel, doce hombres, cada uno de los cuales era jefe de su casa paterna.
45Y todos los enumerados de los hijos de Israel por sus casas paternas, de veinte años arriba, todo el que podía salir a la guerra en Israel,

46fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

47Pero los levitas no fueron enumerados con ellos según la tribu de sus padres.
48Porque el Señor había hablado a Moisés, diciendo:
49Solamente la tribu de Leví no enumerarás, ni los contarás con los hijos de Israel;

50sino que pondrás a los levitas a cargo del tabernáculo del testimonio, de todos sus utensilios y de todo lo que le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus utensilios, y lo cuidarán; además, acamparán alrededor del tabernáculo.

51Y cuando el tabernáculo haya de ser trasladado, los levitas lo desarmarán; y cuando el tabernáculo acampe, los levitas lo armarán. Pero el extraño que se acerque, morirá.
52Y acamparán los hijos de Israel, cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, según sus ejércitos.
53Pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no venga la ira

guerra, cada uno por su nombre, descendencia y familia, según las familias de sus antepasados.
43Los contados de la tribu de Neftalí fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

44Éstos fueron los que contaron Moisés y Aarón, con los doce jefes de Israel, uno por cada familia de sus antepasados.

45Todos los israelitas mayores de veinte años que fueron contados por las familias de sus antepasados, y que podían salir a la guerra,
46fueron un total de seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

Nombramiento de los levitas

47Los levitas no fueron contados entre ellos según la tribu de sus padres,
48porque el Señor habló con Moisés y le dijo:
49«La tribu de Leví será la única a la que no contarás, ni llevarás la cuenta de ellos entre los israelitas,

50sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y a cargo de todos sus utensilios y de todo lo que le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y acamparán alrededor del tabernáculo y servirán en él.

51Cuando el tabernáculo haya de trasladarse, los levitas lo desarmarán, y cuando haya de detenerse, los levitas lo armarán; y el extraño que se acerque será condenado a muerte.
52Los hijos de Israel acamparán en su respectivo campamento, cada uno junto a su bandera y en el orden de sus ejércitos,
53pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no venga la ira

44Are wa' ri xel wi ri ajilabal ri xuban ri Moises, ri Aaron xukuje' ri e cablajuj c'amal tak be aj israelib ri xequiq'uexwächij tak ri camak' xukuje' ri jujun tak ja winak:

45Ri aj israelib ri juwinak chic qui junab capakic, ri e utz chic che ri ch'o'j,

46e wakib sient oxib mil ruc' job sient cawinak lajuj (*603,550*) chnimalaj conojel.

Ri qui chac ri aj Levi

47Ri aj levitib man xebajilax ta chquixo'l ri camak' ri e qui mam,
48u bim chi c'ut ri Ajawaxel che ri Moises:
49"Aretak chebawajilaj ri aj israelib, mawajilaj ri ramak' ri Levi.
50Ri aj levitib rajawaxic e are' quebacojo rech quepatanij chupam ri k'ijilabal rech ri c'ulwächinic, e are' ri quek'axen ri k'ijilabal e rachil tak ri e u chaconisan, xukuje' ronojel ri cajwataj che ri u patanixic. Xukuje' rajawaxic chi chrij ri k'ijilabal quekaj wi.
51Aretak c'u cajwataj u k'axexic, e are' queturuwic xukuje' e are' quewocowic aretak quekaj pa tak ri c'olbal. Ronojel winak ri man ya'tal ta chque quekeb che ri k'ijilabal, cac'okox na che cämical.
52Ri niq'uiaj aj israelib chic quebekaj na caquicholajij na quib jas ri caquiban ri ajch'ojab, chquijujunal chupam ri kas qui c'olbal chuxe' c'ut ri kas retal.
53E are' c'u tak ri aj levitib, chrij ri k'ijilabal re ri c'ulwächinic quekaj wi, e are' c'u quechajinic, rech

sobre a congregação dos filhos de Israel; pelo que os levitas tomarão a si o cuidar do tabernáculo do Testemunho.
54 Assim fizeram os filhos de Israel; segundo tudo o que o SENHOR ordenara a Moisés, assim o fizeram.

Números 2

A ordem das tribos no acampamento

1 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão:

2 Os filhos de Israel se acamparão junto ao seu estandarte, segundo as insígnias da casa de seus pais; ao redor, de frente para a tenda da congregação, se acamparão.
3 Os que se acamparem ao lado oriental (para o nascente) serão os do estandarte do arraial de Judá, segundo as suas turmas; e Naassom, filho de Aminadabe, será príncipe dos filhos de Judá.
4 E o seu exército, segundo o censo, foram setenta e quatro mil e seiscentos.
5 E junto a ele se acampará a tribo de Issacar; e Natanael, filho de Zuar, será príncipe dos filhos de Issacar.
6 E o seu exército, segundo o censo, foram cinqüenta e quatro mil e quatrocentos.

7 Depois, a tribo de Zebulom; e Eliabe, filho de Helom, será príncipe dos filhos de Zebulom.

8 E o seu exército, segundo o censo, foram cinqüenta e sete mil e quatrocentos.

9 Todos os que foram contados do arraial de Judá foram cento e oitenta e seis mil e quatrocentos, segundo as suas turmas; e estes marcharão primeiro.

sobre la congregación de los hijos de Israel. Los levitas, pues, tendrán a su cargo el tabernáculo del testimonio.
54Así hicieron los hijos de Israel; conforme a todo lo que el Señor había mandado a Moisés, así hicieron.

Números 2

Campamentos y jefes de las tribus

1Y habló el Señor a Moisés y a Aarón, diciendo:

2Los hijos de Israel acamparán, cada uno junto a su bandera, bajo las insignias de sus casas paternas; acamparán alrededor de la tienda de reunión, a cierta distancia.
3Los que acampen al oriente, hacia la salida del sol, serán los de la bandera del campamento de Judá, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Judá, Naasón, hijo de Aminadab,
4y su ejército, los enumerados, setenta y cuatro mil seiscientos.

5Y junto a él acampará la tribu de Isacar. El jefe de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Zuar,

6y su ejército, los enumerados, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

7Después, la tribu de Zabulón. El jefe de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Helón,

8y su ejército, los enumerados, cincuenta y siete mil cuatrocientos.

9El total de los enumerados del campamento de Judá: ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, según sus ejércitos. Ellos partirán primero.

sobre la congregación de los hijos de Israel, y se ocuparán de cuidar el tabernáculo del testimonio.»

54Y los hijos de Israel hicieron todo conforme a todo lo que el Señor le ordenó a Moisés.

Números 2

Campamentos y jefes de las tribus

1El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

2«Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de las familias de sus antepasados. Acamparán alrededor del tabernáculo de reunión.

3»Al oriente acampará la bandera del campamento de Judá, en el orden de sus ejércitos, cuyo jefe es Nasón hijo de Aminadab.

4El cuerpo de su ejército es de setenta y cuatro mil seiscientos soldados contados.

5»Junto a él acamparán los de la tribu de Isacar, cuyo jefe es Natanael hijo de Suar.

6El cuerpo de su ejército es de cincuenta y cuatro mil cuatrocientos soldados contados.

7»La tribu de Zabulón, cuyo jefe es Eliab hijo de Helón.

8El cuerpo de su ejército es de cincuenta y siete mil cuatrocientos soldados contados.

9»Todos los soldados contados en el campamento de Judá, que son ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, marcharán a la vanguardia, en el orden de sus ejércitos.

man cäpe ta royowal ri Ajawaxel chquij ri aj israelib.”

54Ri aj israelib ronojel xquibano jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

Ajilanic 2

Qui cholajil ri kajebal

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque:
2“Ri aj israelib rajawaxic naj jubik' quebekaj wi chrij ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chquijujunal chquixe' ri kas quetal xukuje' ri quec'utuwic e jachin tak.
3Pa ri u elebal k'ij quekaj wi na ri ajch'ojab ri quebin chuxe' ri retal ri Juda. Ri e rajch'ojab ri ramak' Juda ri are' c'o ri Naason che c'amal qui be (ri u tat ri Naason are' ri Aminadab),
4ri ajilabal c'ut ri xelic e oxc'al cajlajuj mil ruc' wakib sient (*74,600*) achijab.
5Chquinakaj c'ut ri e are' quekaj wi ri e rajch'ojab ri ramak' ri Isacar, ri are' c'o ri Natanael che c'amal qui be (ri u tat ri Natanael are' ri Zuar),
6ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak cajlajuj mil quiejeb sient (*54,400*) achijab.
7Xukuje' quekaj ri e rajch'ojab ri ramak' ri Zabulon cuc' ri c'o ri Eliab che c'amal qui be (ri u tat ri Eliab are' ri Helon),
8ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak wuklajuj mil ruc' quiejeb sient (*57,400*) achijab.
9Jeri' ri achijab ri e c'o chuxe' ri u takanic ri Juda e ox k'at ajch'ojab, ri c'o jun cajilabal chnimalaj conojel re jun sient jumuch' wakib mil ruc' quiejeb sient (*186,400*) achijab, ri quenabej na chquiwäch ri aj israelib.

10 O estandarte do arraial de Rúben, segundo as suas turmas, estará para o lado sul; e Elizur, filho de Sedeur, será príncipe dos filhos de Rúben.

11 E o seu exército, segundo o censo, foram quarenta e seis mil e quinhentos.

12 E junto a ele se acampará a tribo de Simeão; e Selumiel, filho de Zurisadai, será príncipe dos filhos de Simeão.

13 E o seu exército, segundo o censo, foram cinqüenta e nove mil e trezentos.

14 Depois, a tribo de Gade; e Eliasafe, filho de Deuel, será príncipe dos filhos de Gade.

15 E o seu exército, segundo o censo, foram quarenta e cinco mil seiscentos e cinqüenta.

16 Todos os que foram contados no arraial de Rúben foram cento e cinqüenta e um mil quatrocentos e cinqüenta, segundo as suas turmas; e estes marcharão em segundo lugar.

17 Então, partirá a tenda da congregação com o arraial dos levitas no meio dos arraiais; como se acamparem, assim marcharão, cada um no seu lugar, segundo os seus estandartes.

18 O estandarte do arraial de Efraim, segundo as suas turmas, estará para o lado ocidental; e Elisama, filho de Amiúde, será príncipe dos filhos de Efraim.

19 E o seu exército, segundo o censo, foram quarenta mil e quinhentos.

10Al sur estará la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur,

11y su ejército, los enumerados, cuarenta y seis mil quinientos.

12Y junto a él acampará la tribu de Simeón. El jefe de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Zurisadai,

13y su ejército, los enumerados, cincuenta y nueve mil trescientos.

14Después, la tribu de Gad. El jefe de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel,

15y su ejército, los enumerados, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

16El total de los enumerados del campamento de Rubén: ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, según sus ejércitos. Ellos partirán en segundo lugar.

17Entonces partirá la tienda de reunión con el campamento de levitas en medio de los campamentos; tal como acampan así partirán, cada uno en su lugar, por sus banderas.

18Al occidente estará la bandera del campamento de Efraín, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Efraín, Elisama, hijo de Amiud,

19y su ejército, los enumerados, cuarenta mil quinientos.

10»Al sur acampará la bandera del campamento de Rubén, en el orden de sus ejércitos, cuyo jefe es Elisur hijo de Sedeur.

11El cuerpo de su ejército es de cuarenta y seis mil quinientos soldados contados.

12»Junto a él acamparán los de la tribu de Simeón, cuyo jefe es Selumiel hijo de Surisaday.

13El cuerpo de su ejército es de cincuenta y nueve mil trescientos soldados contados.

14»La tribu de Gad, cuyo jefe es Eliasaf hijo de Reuel.

15El cuerpo de su ejército es de cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta soldados contados.

16»Todos los soldados contados en el campamento de Rubén son ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, y marcharán en segundo lugar, en el orden de sus ejércitos.

17»A continuación seguirá el tabernáculo de reunión, con el campamento de los levitas, que está en medio de los campamentos. Cada uno marchará junto a su bandera, en el orden en que acampan.

18»La bandera del campamento de Efraín estará al occidente, en el orden de sus ejércitos. Su jefe es Elisama hijo de Amiud,

19y el cuerpo de su ejército es de cuarenta mil quinientos soldados contados.

10Pa ri u mox elebal k'ij quekaj wi na ri ajch'ojab ri quebin chuxe' ri retal ri Ruben. Ri e rajch'ojab ri ramak' ri Ruben ri c'o ri Elisur che c'amal qui be (ri u tat ri Elisur are' ri Sedeur),

11ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak wakib mil ruc' job sient (*46,500*) achijab.

12Chquinakaj c'ut ri e are' quekaj wi na ri rajch'ojab ri ramak' ri Simeon, ri c'o ri Selumiel che c'amal qui be (ri u tat ri Selumiel are' ri Zurisaday),

13ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak belejlajuj mil ruc' oxib sient (*59,300*) achijab.

14Xukuje' quekaj na cuc' ri e rajch'ojab ri ramak' ri Gad, ri c'o ri Eliasap che c'amal qui be (ri u tat ri Eliasap are' ri Reuel),

15ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak job mil ruc' wakib sient cawinak lajuj (*45,650*) achijab.

16Je c'u ri' ri achijab ri e c'o chuxe' ri u takanic ri Ruben e ox k'at ajch'ojab, ri c'o jun cajilabal chnimalaj conojel re jun sient cawinak julajuj mil ruc' quiejeb sient cawinak lajuj (*151,450*) achijab, ri quetaken na pa ri ucab c'olbal.

17Ri aj levitib e are' ri quetaken na quecanaj c'u chquixo'l ri caj k'at kajebal, cacuc'aj c'u bic ri Lic'om Rachoch Dios re ri rikoj ib. Ri cajk'at mulaj caquitakela' na quib, pa ri qui cholajil ri qui kajic chuxe' c'ut ri kas quetal.

18Pa ri u kajebal k'ij quekaj wi na ri ajch'ojab ri quebin chuxe' ri retal ri Eprain. Ri e rajch'ojab ri ramak' ri Eprain are' c'amal qui be ri Elisam (ri u tat ri Elisam are' ri Amihud),

19ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak mil ruc' job sient (*40,500*) achijab.

20 E junto a ele, a tribo de Manassés; e Gamaliel, filho de Pedazur, será príncipe dos filhos de Manassés.

21 E o seu exército, segundo o censo, foram trinta e dois mil e duzentos.

22 Depois, a tribo de Benjamim; e Abidã, filho de Gideoni, será príncipe dos filhos de Benjamim.

23 O seu exército, segundo o censo, foram trinta e cinco mil e quatrocentos.

24 Todos os que foram contados no arraial de Efraim foram cento e oito mil e cem, segundo as suas turmas; e estes marcharão em terceiro lugar.

25 O estandarte do arraial de Dã estará para o norte, segundo as suas turmas; e Aiezer, filho de Amisadai, será príncipe dos filhos de Dã.

26 E o seu exército, segundo o censo, foram sessenta e dois mil e setecentos.

27 E junto a ele se acampará a tribo de Aser; e Pagiel, filho de Ocrã, será príncipe dos filhos de Aser.

28 E o seu exército, segundo o censo, foram quarenta e um mil e quinhentos.

29 Depois, a tribo de Naftali; e Aira, filho de Enã, será príncipe dos filhos de Naftali.

30 E o seu exército, segundo o censo, foram cinqüenta e três mil e quatrocentos.

31 Todos os que foram contados no arraial de Dã foram cento e cinqüenta e sete mil e seiscentos; e estes marcharão no último lugar, segundo os seus estandartes.

20Y junto a él estará la tribu de Manasés. El jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur,

21y su ejército, los enumerados, treinta y dos mil doscientos.

22Después, la tribu de Benjamín. El jefe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Gedeoni,

23y su ejército, los enumerados, treinta y cinco mil cuatrocientos.

24El total de los enumerados del campamento de Efraín: ciento ocho mil cien, según sus ejércitos. Y ellos partirán en tercer lugar.

25Al norte estará la bandera del campamento de Dan, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Dan, Ahiezer, hijo de Amisadai,

26y su ejército, los enumerados, sesenta y dos mil setecientos.

27Y junto a él acampará la tribu de Aser. El jefe de los hijos de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán,

28y su ejército, los enumerados, cuarenta y un mil quinientos.

29Después, la tribu de Neftalí. El jefe de los hijos de Neftalí, Ahira, hijo de Enán,

30y su ejército, los enumerados, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

31El total de los enumerados del campamento de Dan: ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Ellos serán los últimos en partir, según sus banderas.

20»Junto a él estará la tribu de Manasés, cuyo jefe es Gamaliel hijo de Pedasur.

21El cuerpo de su ejército es de treinta y dos mil doscientos soldados contados.

22»Seguirá la tribu de Benjamín, cuyo jefe es Abidán hijo de Gedeoni.

23El cuerpo de su ejército es de treinta y cinco mil cuatrocientos soldados contados.

24»Todos los soldados contados en el campamento de Efraín son ciento ocho mil cien, y marcharán en tercer lugar, en el orden de sus ejércitos.

25»La bandera del campamento de Dan, cuyo jefe es Ajiezer hijo de Amisaday, estará al norte, en el orden de sus ejércitos.

26El cuerpo de su ejército es de sesenta y dos mil setecientos soldados contados.

27»Junto a él acamparán los de la tribu de Aser, cuyo jefe es Pagiel hijo de Ocrán.

28El cuerpo de su ejército es de cuarenta y un mil quinientos soldados contados.

29»Seguirá la tribu de Neftalí, cuyo jefe es Ajirá hijo de Enán.

30El cuerpo de su ejército es de cincuenta y tres mil cuatrocientos soldados contados.

31»Todos los soldados contados en el campamento de Dan son ciento cincuenta y siete mil seiscientos, y marcharán en la retaguardia, siguiendo a sus banderas.»

20Chquinakaj c'ut ri e are' quec'oji' wi na ri e rajch'ojab ri ramak' ri Manases, ri c'o ri Gamaliel che c'amal qui be (ri u tat ri Gamaliel are' ri Pedasur),

21ri ajilabal c'ut ri xelic e juwinak cablajuj mil ruc' quieb sient (*32,200*) achijab.

22Xukuje' quekaj na cuc' ri e are' ri e rajch'ojab ri ramak' ri Benjamin, ri c'o ri Abidan che c'amal qui be (ri u tat ri Abidan are' ri Jedeoniy),

23ri ajilabal c'ut ri xelic e juwinak olajuj mil ruc' quiejeb sient (*35,400*) achijab.

24Je c'u ri' ri achijab ri e c'o chuxe' ri u takanic ri Eprain e ox k'at ajch'ojab, chnimalaj c'u conojel e jun sient wajxakib mil ruc' jun sient (*108,100*) achijab, ri quetaken na pa ri urox c'olbal.

25Pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij quekaj wi na ri ajch'ojab ri quebin chuxe' ri retal ri Dan. Ri e rajch'ojab ri ramak' ri Dan c'o ri Ahiezer che c'amal qui be (ri u tat ri Ahiezer are' ri Amisaday),

26ri ajilabal c'ut ri xelic e oxc'al quieb mil ruc' wukub sient (*62,700*) achijab.

27Chquinakaj ri e are' quekaj wi ri rajch'ojab ri ramak' ri Aser, ri c'o ri Pajiel che c'amal qui be (ri u tat ri Pajiel are' ri Ocran),

28ri ajilabal c'ut ri xelic e cawinak jun mil ruc' job sient (*41,500*) achijab.

29Xukuje' quekaj na cuc' e are' ri rajch'ojab ri ramak' ri Neptali, ri c'o ri Ahir che c'amal qui be (ri u tat ri Ahir are' ri Enan),

30ri ajilabal ri xelic e cawinak oxlajuj mil ruc' quiejeb sient (*53,400*) achijab.

31Jeri' ri achijab ri e c'o chuxe' ri u takanic ri Dan e ox k'at ajch'ojab ri e jun sient cawinak wuklajuj mil ruc' wakib sient (*157,600*) achijab chnimalaj conojel, ri quetz'apin qui wi' ri e benak chquij ri quetal.”

32 São estes os que foram contados dos filhos de Israel, segundo a casa de seus pais; todos os que foram contados dos arraiais pelas suas turmas foram seiscentos e três mil quinhentos e cinqüenta.

33 Mas os levitas não foram contados entre os filhos de Israel, como o SENHOR ordenara a Moisés.

34 Assim fizeram os filhos de Israel; conforme tudo o que o SENHOR ordenara a Moisés, se acamparam segundo os seus estandartes e assim marcharam, cada qual segundo as suas famílias, segundo a casa de seus pais.

Números 3

Número e ofício dos levitas

1 São estas, pois, as gerações de Arão e de Moisés, no dia em que o SENHOR falou com Moisés no monte Sinai.

2 E são estes os nomes dos filhos de Arão: o primogênito, Nadabe; depois, Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Estes são os nomes dos filhos de Arão, os sacerdotes ungidos, consagrados para oficiar como sacerdotes.

4 Mas Nadabe e Abiú morreram perante o SENHOR, quando ofereciam fogo estranho perante o SENHOR, no deserto do Sinai, e não tiveram filhos; porém Eleazar e Itamar oficiaram como sacerdotes diante de Arão, seu pai.

5 Disse o SENHOR a Moisés:

6 Faze chegar a tribo de Levi e põe-na diante de Arão, o sacerdote, para que o sirvam

32 Estos son los enumerados de los hijos de Israel, por sus casas paternas; el total de los enumerados de los campamentos, según sus ejércitos: seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

33 Pero los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

34 Y los hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que el Señor había ordenado a Moisés; así acamparon por sus banderas y así partieron, cada uno según su familia, conforme a su casa paterna.

Números 3

Censo de los levitas

1 Y estos son los registros de los descendientes de Aarón y Moisés, el día en que el Señor habló con Moisés en el monte Sinaí.

2 Estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes ungidos, a quienes él ordenó para que ministraran como sacerdotes.

4 Pero Nadab y Abiú murieron delante del Señor cuando ofrecieron fuego extraño ante el Señor en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos. Y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio durante la vida de su padre Aarón.

5 Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

6 Haz que se acerque la tribu de Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan.

32 Éstos son los ejércitos de los hijos de Israel, contados por campamentos y en el orden de sus ejércitos, según las familias de sus antepasados. Todos ellos eran seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

33 Sólo los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

34 Los hijos de Israel hicieron todo tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés. Acamparon en el orden de sus banderas, y marcharon cada uno en el orden de sus familias, según las familias de sus antepasados.

Números 3

Censo y deberes de los levitas

1 Éstos son los descendientes de Aarón y de Moisés, de cuando el Señor habló con Moisés en el monte Sinaí.

2 Éstos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito; Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Éstos son los hijos de Aarón que fueron ungidos como sacerdotes. Aarón mismo los consagró para ejercer el sacerdocio.

4 Nadab y Abiú murieron en presencia del Señor cuando en el desierto de Sinaí ofrecieron un fuego extraño delante de él. Como ellos no tuvieron hijos, Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio en lugar de Aarón, su padre.

5 El Señor habló con Moisés, y le dijo:

6 «Haz que la tribu de Leví se acerque. Diles que se presenten ante el sacerdote Aarón para que le sirvan

32 Ri cajilabal ri jujun tak ja aj israelib ri xelic e wakib sient oxib mil ruc' job sient cawinak lajuj (*603,550*) achijab.

33 Je c'ut jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises, ri aj levitib man xebajilax ta pa ri ajilanic.

34 Ri aj israelib xquiban ronojel jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises: chquijujunal xekaj chuxe' ri kas quetal xutakej c'ut chrij ri kas rachalaxic xukuje' cuc' ri kas e rachalaxic.

Ajilanic 3

Ri rajawaxic u banic cumal ri aj levitib

1 Pa ri k'ijol aretak ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises puwi' ri juyub Sinai, ri e rija'lil ri Aaron xukuje' ri e re ri Moises e are' tak wa':

2 Ri e u c'ojol ri Aaron: ri Nadab (ri nabeal), ri Abiu, ri Eleazar xukuje' ri Itamar.

3 Ri quiejeb xetasic xjach c'u ri chac re u cojic ri tabal tok'ob pa qui k'ab,

4 are c'u ri Nadab rachil ri Abiu, xecäm chuwäch ri Ajawaxel rumal rech c'ut chi pa ri juyub Sinai xquichi'j jun chic k'ak' che. Ri e are' man xec'ojolan taj. Are c'u ri Eleazar rachil ri Itamar xepatanij che cojol tabal tok'ob chuxe' ri rilinic ri Aaron, ri qui tat.

5 Ri Ajawaxel xutzijobej Moises xubij c'u che:

6 "Chebasiq'uij ri e aj ramak' ri Levi, chquijacha' c'u quib chuxe' ri u takanic ri cojol tabal tok'ob ri Aaron chepatanin c'u che.

7 e cumpram seus deveres para com ele e para com todo o povo, diante da tenda da congregação, para ministrarem no tabernáculo.

8 Terão cuidado de todos os utensílios da tenda da congregação e cumprirão o seu dever para com os filhos de Israel, no ministrar no tabernáculo.

9 Darás, pois, os levitas a Arão e a seus filhos; dentre os filhos de Israel lhe são dados.

10 Mas a Arão e a seus filhos ordenarás que se dediquem só ao seu sacerdócio, e o estranho que se aproximar morrerá.

11 Disse o SENHOR a Moisés:
12 Eis que tenho eu tomado os levitas do meio dos filhos de Israel, em lugar de todo primogênito que abre a madre, entre os filhos de Israel; e os levitas serão meus.
13 Porque todo primogênito é meu; desde o dia em que feri a todo primogênito na terra do Egito, consagrei para mim todo primogênito em Israel, desde o homem até ao animal; serão meus. Eu sou o SENHOR.

14 Falou o SENHOR a Moisés no deserto do Sinai, dizendo:

15 Conta os filhos de Levi, segundo a casa de seus pais, pelas suas famílias; contarás todo homem da idade de um mês para cima.

7Y se encargarán de las obligaciones para con él y para con toda la congregación delante de la tienda de reunión, para cumplir con el servicio del tabernáculo.
8Y guardarán también todos los utensilios de la tienda de reunión, junto con las obligaciones de los hijos de Israel, para cumplir con el servicio del tabernáculo.

9Darás, pues, los levitas a Aarón y a sus hijos; le son dedicados por completo de entre los hijos de Israel.

10Y designarás a Aarón y a sus hijos para que se encarguen de su sacerdocio; pero el extraño que se acerque será muerto.

11El Señor habló además a Moisés, diciendo:
12Mira, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los que abren el seno materno de entre los hijos de Israel. Los levitas, pues, serán míos.
13Porque mío es todo primogénito; el día en que herí a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos en Israel, desde el hombre hasta el animal. Míos serán; yo soy el Señor.

14Después el Señor habló a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

15Cuenta los hijos de Leví por sus casas paternas, por sus familias; contarás todo varón de un mes arriba.

7y desempeñen sus funciones, es decir, que se hagan cargo de toda la congregación delante del tabernáculo de reunión y cumplan con el ministerio del tabernáculo.
8Diles que cuiden por los hijos de Israel todos los utensilios del tabernáculo de reunión y todo lo relacionado con ellos, y ministren en el servicio del tabernáculo.

9De entre los hijos de Israel, los levitas quedarán totalmente a las órdenes de Aarón y de sus hijos.

10Darás a Aarón y a sus hijos la autoridad para ejercer su sacerdocio. Si alguien ajeno al sacerdocio se acerca a mí, será condenado a muerte.»

11El Señor habló con Moisés, y le dijo:

12«Como puedes ver, de entre los hijos de Israel yo he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos israelitas, así que los levitasson míos.

13De hecho, todo primogénito es mío. Desde el día en que les quité la vida a todos los primogénitos egipcios, consagré para mí a todos los primogénitos en Israel, y son míos, lo mismo hombres que animales.Yo soy el Señor.»

14El Señor habló con Moisés en el desierto de Sinaí, y le dijo:

15«Cuenta a todos los varones hijos de Leví mayores de un mes, por familias y según el orden de las familias de sus antepasados.»

7Quec'oji' c'u che u patanixic ri Aaron xukuje' ronojel ri tinimit, chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, pa qui k'ab c'u cacanaj wi ri patanijic chupam ri k'ijilabal.
8Xukuje' quequichajij ri e u chaconisan ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, e c'o c'u che ri qui patanixic ri aj israelib pa conojel ri patanijic chupam ri k'ijilabal.
9Chebatasa' ri aj levitib chquixo'l ri niq'uiaj aj israelib chic, rech kas quecanaj che u patanixic ri Aaron xukuje' tak ri e rija'lil,
10chajacha' can ri u cojic ri tabal tok'ob pa u k'ab ri Aaron xukuje' pa qui k'ab ri e rija'lil. We c'o jachin jun cäpatanijic jacha' jun cojol tabal tok'ob ri man are ta u chac, cac'okox na che cämical.”

Ri aj levitib e rech ri Ajawaxel

11Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

12“Chquixo'l ri aj israelib xeben cha' wi ri aj levitib, che u q'uexwäch ri nabeal c'ojolaxel re jujun tak ja winak. Ri e are' e ya'tal chwe,

13rumal rech chi chwe in ya'tal wi ronojel ala nabeal. Aretak xinban chque ri nabeal tak qui c'ojol ri aj ejiptib, chi xecämic xeben to'tajisaj can chwe ri e nabeal tak qui c'ojol ri aj israelib xukuje' ri nabe tak cal ri cawaj. Rumal ri', e wech. In ri' ri Ajawaxel.”

Cajilaxic ri aj levitib

14Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises pa ri chaki'j uwo sak aj Sinai, xubij c'u che:
15“Chabana' jun ajilanic chque ri aj levitib pa ri qui cholajil ri jujun tak ja winak xukuje' tak achalaxic, chebatz'ibaj ri qui bi' conojel tak ri achijab re jujun tak qui q'uil capakic.”

16 E Moisés os contou segundo o mandado do SENHOR, como lhe fora ordenado.
17 São estes os filhos de Levi pelos seus nomes: Gérson, Coate e Merari.
18 E estes são os nomes dos filhos de Gérson pelas suas famílias: Libni e Simei.
19 E os filhos de Coate pelas suas famílias: Anrão, Izar, Hebrom e Uziel.
20 E os filhos de Merari pelas suas famílias: Mali e Musi; são estas as famílias dos levitas, segundo a casa de seus pais.
21 De Gérson é a família dos libnitas e a dos simeítas; são estas as famílias dos gersonitas.
22 Todos os homens que deles foram contados, cada um nominalmente, de um mês para cima, foram sete mil e quinhentos.
23 As famílias dos gersonitas se acamparão atrás do tabernáculo, ao ocidente.
24 O príncipe da casa paterna dos gersonitas será Eliasafe, filho de Lael.
25 Os filhos de Gérson terão a seu cargo, na tenda da congregação, o tabernáculo, a tenda e sua coberta, o reposteiro para a porta da tenda da congregação,
26 as cortinas do pátio, o reposteiro da porta do pátio, que rodeia o tabernáculo e o altar, as suas cordas e todo o serviço a eles devido.
27 De Coate é a família dos anramitas, e a dos izaritas, e a dos hebronitas, e a dos uzielitas; são estas as famílias dos coatitas.

16Entonces los contó Moisés conforme a la orden del Señor, tal como se le había ordenado.
17Estos, pues, son los hijos de Leví por sus nombres: Gersón, Coat y Merari.
18Y estos son los nombres de los hijos de Gersón por sus familias: Libni y Simei;
19y los hijos de Coat, por sus familias: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel;
20y los hijos de Merari, por sus familias: Mahli y Musi. Estas son las familias de los levitas conforme a sus casas paternas.
21De Gersón era la familia de Libni y la familia de Simei; estas eran las familias de los gersonitas.
22Los enumerados en la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los enumerados de ellos fueron siete mil quinientos.
23Las familias de los gersonitas habían de acampar detrás del tabernáculo, al occidente;
24el jefe de las casas paternas de los gersonitas era Eliasaf, hijo de Lael.
25Las responsabilidades de los hijos de Gersón en la tienda de reunión incluían el tabernáculo y la tienda, su cubierta, el velo de la entrada de la tienda de reunión,
26las cortinas del atrio, el velo para la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, y sus cuerdas, conforme a todo su servicio.
27Y de Coat eran la familia de los amramitas, la familia de los izharitas, la familia de los hebronitas y

16Moisés los contó, tal y como le fue ordenado, conforme a la palabra del Señor.
17Los hijos de Leví, por sus nombres, fueron: Guersón, Coat y Merari.
18Los hijos de Guersón por sus nombres y familias, fueron: Libni y Simey.
19Los hijos de Coat, por sus familias, fueron: Amirán, Isar, Hebrón y Uziel.
20Los hijos de Merari, por sus familias, fueron: Mali y Musi. Éstas son las familias de Leví, según las familias de sus antepasados.
21Las familias de Libni y las de Simey eran de la familia de Guersón.
22Todos los varones mayores de un mes que fueron contados eran siete mil quinientos en total.
23Las familias de Guersón acampaban en el ala occidental, a espaldas del tabernáculo.
24El jefe de la tribu de los guersonitas era Eliasaf hijo de Lael.
25En el tabernáculo de reunión, los hijos de Guersón estaban a cargo del tabernáculo, de la tienda y su cubierta, de la cortina a la entrada del tabernáculo de reunión,
26de las cortinas del atrio, y de la cortina a la entrada del atrio, es decir, la que estaba junto al tabernáculo y alrededor del altar, lo mismo que de las cuerdas para todo su servicio.
27Las familias de los amiranitas, isaritas, hebronitas y uzielitas eran de la familia de Coat.

16Ri Moises xuban ri ajilanic, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che.
17Ri e u c'ojol ri Levi e are' ri Jerson, ri Coat xukuje' ri Merar.
18Ri e rija'lil ri Jerson, pa ri qui cholajil ri u k'ab rachalaxic, e are' ri Libni xukuje' ri Simeiy.
19Ri e rija'lil ri Coat pa ri u cholajil ri u k'ab rachalaxic, e are' ri Amram, Izar, ri Hebron xukuje' ri Uziel.
20Ri e rija'lil ri Merar, pa ri qui cholajil ri u k'ab rachalaxic, e are' ri Mali xukuje' ri Musi. Conojel wa' e u k'ab rachalaxic re ri Levi pa ri qui cholajil ri jujun tak ja winak.
21Ri e u k'ab rachalaxic ri Jerson e are' ri e re ri Libni xukuje' ri Simeiy.
22Ri cajilabal ri achijab chnimalaj conojel ri xebajilatajic re jujun qui q'uil cäpakic e wukub mil ruc' job sient (*7,500*).
23Are wa' ri u k'ab tak achalaxic ri' quecanaj pa ri u kajebal k'ij, chrij ri k'ijilabal.
24Ri e c'amal qui be ri jujun tak ja winak chque ri e rija'lil re ri Jerson are' ri Eliasap (ri u tat ri Eliasap are' ri Lael).
25Chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib e are' e ekleninak ri e rilixic ri k'ijilabal, re ri Lic'om Rachoch Dios, ri ch'ukubal tak u wi' re tz'um, re ri k'atibal ri c'o chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios,
26chque tak ri k'atibal re ri uwo ja, che ri ch'ukubal ri c'o chuchi' ri oquibal re ri uwo ja ri cusutij rij ri Lic'om Rachoch Dios xukuje' ri porobal, xukuje' tak ri tanibal ri quebajwatajic.
27Ri e u k'ab achalaxic tak rech ri Coat e are' ri aj Amram ri aj Izar ri aj Hebron xukuje' ri Uziel,

la familia de los uzielitas; estas eran las familias de los coatitas.

28 Contados todos os homens, da idade de um mês para cima, foram oito mil e seiscentos, que tinham a seu cargo o santuário.
28Según el censo de todos los varones de un mes arriba, había ocho mil seiscientos, que desempeñaban los deberes del santuario.
28El número de todos los varones mayores de un mes era de ocho mil seiscientos, y estaban a cargo de la vigilancia del santuario.
28are c'u ri cajilabal ri achijab chnimalaj conojel re jujun qui q'uil cäpakic, e wajxakib mil ruc' oxib sient (*8,300*) we ija'lil tak ri' e c'o che rilixic ri k'ijilabal

29 As famílias dos filhos de Coate se acamparão ao lado do tabernáculo, do lado sul.
29Las familias de los hijos de Coat habían de acampar al lado sur del tabernáculo;
29Las familias de los hijos de Coat acampaban en el ala sur, a un costado del tabernáculo.
29quekaj c'u pa ri u mox ri k'ijilabal.

30 O príncipe da casa paterna das famílias dos coatitas será Elisafã, filho de Uziel.
30el jefe de las casas paternas de las familias coatitas era Elizafán, hijo de Uziel.
30El jefe de tribu de las familias de Coat era Elisafán hijo de Uziel.
30Ri c'amal qui be tak we u k'ab achalaxic ri' are ri Elizapan, (ri u tat ri Elizapan are' ri Uziel).

31 Terão eles a seu cargo a arca, a mesa, o candelabro, os altares, os utensílios do santuário com que ministram, o reposteiro e todo o serviço a eles devido.
31A cargo de ellos estaban el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los utensilios del santuario con que ministran, el velo y todo su servicio.
31Ellos estaban a cargo del arca, la mesa, el candelero, los altares, los utensilios del santuario con que ministran, y el velo con todo su servicio.
31We u k'ab achalaxic tak ri' e are' ri queilin ri caxa re ri c'ulwächinic, ri mexa, ri tzuc'ulibal, ri e tak porobal, ri tastalicalaj tak jastak ri quebajwataj che ri patanijic re k'ijilanic, ri ch'ukubal xukuje' conojel ri chaconisan ri quebajwatajic.

32 O príncipe dos príncipes de Levi será Eleazar, filho de Arão, o sacerdote; terá a superintendência dos que têm a seu cargo o santuário.
32El principal de los jefes de Leví era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, encargado de los guardas que cuidaban el santuario.
32El jefe principal de los levitas y jefe de los encargados de vigilar el santuario era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón.
32Ri c'amal qui be ri aj levitib ri nim na u k'ij are' ri Eleazar, pu k'ab c'u jachom wi ri quilixic ri quechajin ri k'ijilabal, (ri u tat ri Eleazar are' ri cojol tabal tok'ob Aaron).

33 De Merari é a família dos malitas e a dos musitas; são estas as famílias de Merari.
33De Merari eran la familia de los mahlitas y la familia de los musitas; estas eran las familias de Merari.
33Las familias de los malitas y musitas eran de las familias de Merari.
33Ri e u k'ab rachalaxic ri Merar e are' ri e aj Mali xukuje' ri e aj Musi.

34 Todos os homens que deles foram contados, de um mês para cima, foram seis mil e duzentos.
34Los enumerados en el censo de todos los varones de un mes arriba eran seis mil doscientos.
34Los varones mayores de un mes que fueron contados, conforme al número de todos ellos, eran seis mil doscientos.
34Ri cajilabal ri rachijab chnimalaj conojel ri xebajalitajic re jujun tak qui q'uil cäpakic, e wakib mil ruc' quieb sient (*6,200*).

35 O príncipe da casa paterna das famílias de Merari será Zuriel, filho de Abiail; acampar-se-ão ao lado do tabernáculo, do lado norte.
35Y el jefe de las casas paternas de las familias de Merari era Zuriel, hijo de Abihail. Habían de acampar al lado norte del tabernáculo.
35El patriarca de la tribu de Merari era Suriel hijo de Abijaíl. Ellos acampaban en el ala norte, a un costado del tabernáculo.
35Ri c'amal u be are' ri Zuriel, quekaj c'u pa ri riquiak'ab ri k'ijilabal, (ri u tat ri Zuriel are' ri Abihail).

36 Os filhos de Merari, por designação, terão a seu cargo as tábuas do tabernáculo, as suas travessas, as suas colunas, as suas bases, todos os seus utensílios e todo o serviço a eles devido;
36A cargo de los hijos de Merari estaban el maderaje del tabernáculo, sus barras, sus columnas, sus basas, todos sus enseres y el servicio relacionado con ellos,
36Los hijos de Merari tenían a su cargo la custodia de las tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas, sus bases y todos sus enseres, con todo su servicio,
36Pa qui k'ab ri e u c'ojol ri Merar xecanaj wi ri quilixic tak ri tz'alam re ri k'ijilabal, xukuje' tak ri e u balul, ri e tak rakan ri e tak u tac'alibal xukuje' conojel tak ri e u chaconisan,

37 também as colunas do pátio em redor, as suas bases, as suas estacas e as suas cordas.
37las columnas alrededor del atrio con sus basas, sus estacas y sus cuerdas.
37las columnas que rodeaban el atrio, y sus bases, estacas y cuerdas.
37xukuje' tak ri akan ri quesutin ri uwo ja, e cachil tak ri e u tac'alibal, ri e u ch'ic xukuje' tak ri e u tanibal.

38 Os que se acamparão diante do tabernáculo, ao oriente, diante da tenda da congregação, para o lado do nascente, serão Moisés e Arão, com seus filhos, tendo a seu cargo os ritos do santuário, para cumprirem seus deveres prescritos, em prol dos filhos de Israel; o estranho que se aproximar morrerá.

39 Todos os que foram contados dos levitas, contados por Moisés e Arão, por mandado do SENHOR, segundo as suas famílias, todo homem de um mês para cima, foram vinte e dois mil.

O resgate dos primogênitos

40 Disse o SENHOR a Moisés: Conta todo primogênito varão dos filhos de Israel, cada um nominalmente, de um mês para cima,

41 e para mim tomarás os levitas (eu sou o SENHOR) em lugar de todo primogênito dos filhos de Israel e os animais dos levitas em lugar de todo primogênito entre os animais dos filhos de Israel.

42 Contou Moisés, como o SENHOR lhe ordenara, todo primogênito entre os filhos de Israel.

43 Todos os primogênitos varões, contados nominalmente, de um mês para cima, segundo o censo, foram vinte e dois mil duzentos e setenta e três.

44 Disse o SENHOR a Moisés:

45 Toma os levitas em lugar de todo primogênito entre os filhos de Israel e os animais dos levitas em lugar dos animais dos filhos de Israel, porquanto os levitas serão meus. Eu sou o SENHOR.

38Los que habían de acampar delante del tabernáculo al oriente, delante de la tienda de reunión hacia la salida del sol, eran Moisés, Aarón y sus hijos, desempeñando los deberes del santuario para cumplir la obligación de los hijos de Israel; pero el extraño que se acercara, moriría.

39Todos los enumerados de los levitas, que Moisés y Aarón contaron por sus familias por mandato del Señor, todos los varones de un mes arriba, eran veintidós mil.

Redención de los primogénitos

40Entonces el Señor dijo a Moisés: Cuenta a todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y haz una lista de sus nombres.

41Y tomarás a los levitas para mí, yo soy el Señor, en lugar de todos los primogénitos entre los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de todos los primogénitos del ganado de los hijos de Israel.

42Y contó Moisés a todos los primogénitos de los hijos de Israel, tal como el Señor le había ordenado;

43y todos los primogénitos varones conforme al número de sus nombres de un mes arriba, los enumerados, eran veintidós mil doscientos setenta y tres.

44Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

45Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos entre los hijos de Israel, y el ganado de los levitas. Los levitas serán míos; yo soy el Señor.

38Moisés y Aarón y sus hijos acampaban en el ala oriente, delante del tabernáculo de reunión, y tenían a su cargo la vigilancia del santuario en lugar de los hijos de Israel. Si algún extraño se acercaba, era condenado a muerte.

39Todos los levitas varones mayores de un mes, que Moisés y Aarón contaron por sus familias, conforme a la palabra del Señor, fueron veintidós mil.

Rescate de los primogénitos

40El Señor le dijo a Moisés: «Cuenta a todos los primogénitos de los hijos de Israel, varones mayores de un mes, por sus nombres.

41Toma para mí a los levitas, en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel. Toma también a los animales de los levitas, en lugar de todas las primeras crías de los animales de los hijos de Israel. Yo soy el Señor.»

42Y Moisés contó a todos los primogénitos de los hijos de Israel, tal y como el Señor se lo había ordenado.

43Y todos los primogénitos varones mayores de un mes, conforme al número de sus nombres, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

44El Señor habló con Moisés, y le dijo:

45«Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y a los animales de los levitas en lugar de sus animales. Los levitas son míos. Yo soy el Señor.

38Pa ri elebal k'ij, chuwäch ri k'ijilabal churawäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, quekaj wi ri Moises ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol ri Aaron, e are' c'u quechajin ri k'ijilabal che qui q'uexwäch ri aj israelib. We c'o jachin jun cäpatanijic jacha' jun cojol tabal tok'ob ri man cojol ta tabal tok'ob, cäc'okox che cämical.

39Aretak ri Moises rachil ri Aaron xecajilaj ri aj levitib pa ri u cholajil achalaxic, je jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che, ri cajilabal ri achijab re jujun tak qui q'uil cäpakic e juwinak quieb mil (*22,000*) chi conojel.

Qui colotajic ri nabeal tak c'ojolaxelab

40"Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: Chebawajilaj ri e qui c'ojol tak ri aj israelib ri e nabeal, re jujun tak qui q'uil capakic chebatz'ibaj c'ut ri qui bi'.

41Che c'u qui q'uexwäch ri e qui c'ojol tak ri aj israelib ri e nabeal, chebatasa' ri aj levitib chwe. In ri' ri Ajawaxel. Je chabana', che qui q'uexwäch ri nabe tak cal ri cäwaj ri aj israelib chebatasa' chwe ri cawaj ri aj levitib."

42Ri Moises xerajilaj ri e qui c'ojol tak ri aj israelib ri e nabeal, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che,

43conojel c'ut ri achijab ri xebajilaxic re jujun tak qui q'uil capakic e cawinak quieb mil ruc' quieb sient oxc'al oxlajuj (*22,273*).

44Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

45"Chebac'ama' ri aj levitib che qui q'uexwäch ri e qui c'ojol ri aj israelib ri e nabeal, xukuje' ri cäwaj ri aj levitib che qui q'uexwäch ri cäwaj ri aj israelib, e are' tak c'ut ri aj levitib e wech. In ri' ri Ajawaxel Dios.

46 Pelo resgate dos duzentos e setenta e três dos primogênitos dos filhos de Israel, que excedem o número dos levitas,

47 tomarás por cabeça cinco siclos; segundo o siclo do santuário, os tomarás, a vinte geras o siclo.

48 E darás a Arão e a seus filhos o dinheiro com o qual são resgatados os que são demais entre eles.

49 Então, Moisés tomou o dinheiro do resgate dos que excederam os que foram resgatados pelos levitas.

50 Dos primogênitos dos filhos de Israel tomou o dinheiro, mil trezentos e sessenta e cinco siclos, segundo o siclo do santuário.

51 E deu Moisés o dinheiro dos resgatados a Arão e a seus filhos, segundo o mandado do SENHOR, como o SENHOR ordenara a Moisés.

Números 4

Deveres dos coatitas

1 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão:

2 Levanta o censo dos filhos de Coate, do meio dos filhos de Levi, pelas suas famílias, segundo a casa de seus pais;

3 da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta será todo aquele que entrar neste serviço, para exercer algum encargo na tenda da congregação.

4 É este o serviço dos filhos de Coate na tenda da congregação, nas coisas santíssimas.

46 Y como precio de rescate por los doscientos setenta y tres de los primogénitos de los hijos de Israel que exceden a los levitas,

47 tomarás cinco siclos por cada uno, por cabeza; los tomarás conforme al siclo del santuario (el siclo tiene veinte geras),

48 y da el dinero, el rescate de los que hay en exceso entre ellos, a Aarón y a sus hijos.

49 Moisés, pues, tomó el dinero de rescate de los que excedían el número de los redimidos por los levitas;

50 de los primogénitos de los hijos de Israel tomó el dinero conforme al siclo del santuario, mil trescientos sesenta y cinco siclos.

51 Entonces Moisés dio a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate, por mandato del Señor, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

Números 4

Deberes de los coatitas

1 Entonces el Señor habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Haced un censo de los descendientes de Coat, de entre los hijos de Leví, por sus familias, conforme a sus casas paternas,

3 de treinta años arriba hasta los cincuenta, todos los que se enlistan para servir en la tienda de reunión.

4 Este será el servicio de los descendientes de Coat en la tienda de reunión, con relación a las cosas más sagradas:

46 »Para el rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel, que exceden a los levitas,

47 tomarás por cabeza cinco monedas de diez gramos de plata cada una, que es el peso oficial del santuario.

48 Ese dinero del rescate por los que exceden se lo darás a Aarón y a sus hijos.»

49 Moisés tomó el dinero del rescate de los que excedían al número de los redimidos por los levitas,

50 así que de los primogénitos de los hijos de Israel recibió un total de mil trescientos sesenta y cinco monedas de plata, de diez gramos cada una, conforme al peso oficial del santuario.

51 Esa plata Moisés la entregó a Aarón y a sus hijos, conforme a la palabra del Señor y según lo que el Señor le había ordenado.

Números 4

Tareas de los levitas

1 El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

2 «De entre los hijos de Leví cuenten a los hijos de Coat por sus familias y según las familias de sus antepasados,

3 a todos los que tengan más de treinta años, y hasta cincuenta años de edad, y anótenlos en los grupos que servirán en el tabernáculo de reunión.

4 Éste va a ser el oficio de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión, en el lugar santísimo:

46 Are' tak c'ut ri e qui c'ojol ri aj israelib ri e nabeal are e q'ui na chquiwäch ri aj levitib; jeri', chi che ri qui toric ri quieb sient oxc'al oxlajuj (*273*) nabeal tak c'ojolaxelab ri e to'tajinak.

47 Chatz'onoj jun cuchuj re job rakan sak puak che qui q'uexwäch jujun winak, jas ri pajbalil ri cacoj chupam ri k'ijilabal, are c'u puak wa' re sak puak ri capajan jun niq'uiaj onz,

48 chajacha' c'ut we puak ri pa u k'ab ri Aaron. Xukuje' pa qui k'ab ri e u c'ojol jacha' che qui q'uexwäch ri man c'o ta xeq'uex wächinic."

49 Ri Moises xuc'am ri puak ri xya' che qui q'uexwäch ri e nabeal tak qui c'ojol ri aj israelib ri xeto'taj canok.

50 Ri puak ri xuc'amo jun mil ruc' oxib sient oxc'al job (*1,365*) rakan sak puak, jas ri pajbalil ri cacoj chupam ri k'ijilabal.

51 Xujach c'ut we puak ri' pa u k'ab ri Aaron xukuje' pa qui k'ab ri e u c'ojol, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che.

Ajilanic 4

Ri qui chac ri aj levitib

1 Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque:

2 "Chabana' jun ajilanic, pa ri qui cholajil tak ri u k'ab achalaxic xukuje' pa ri qui cholajil jujun tak ja winak, chque ri aj levitib ri e rija'lil ri Coat

3 ri e c'o chic chupam ri juwinak lajuj (*30*) c'ä catakwinak lajuj (*50*) qui junab, ri xukuje' e utz tak che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

4 Ri qui chac ri e rija'lil ri Coat sibalaj tastalic, are ri catakex u bixic:

5 Quando partir o arraial, Arão e seus filhos virão, e tirarão o véu de cobrir, e, com ele, cobrirão a arca do Testemunho;

6 e, por cima, lhe porão uma coberta de peles finas, e sobre ela estenderão um pano, todo azul, e lhe meterão os varais.

7 Também sobre a mesa da proposição estenderão um pano azul; e, sobre ela, porão os pratos, os recipientes do incenso, as taças e as galhetas; também o pão contínuo estará sobre ela.

8 Depois, estenderão, em cima deles, um pano de carmesim, e, com a coberta de peles finas, o cobrirão, e lhe porão os varais.

9 Tomarão um pano azul e cobrirão o candelabro da luminária, as suas lâmpadas, os seus espevitadores, os seus apagadores e todos os seus vasos de azeite com que o servem.

10 E envolverão a ele e todos os seus utensílios na coberta de peles finas e o porão sobre os varais.

11 Sobre o altar de ouro estenderão um pano azul, e, com a coberta de peles finas, o cobrirão, e lhe porão os varais;

12 tomarão todos os utensílios do serviço com os quais servem no santuário; e os envolverão num pano azul, e os cobrirão com uma coberta de peles finas, e os porão sobre os varais.

13 Do altar tirarão as cinzas e, por cima dele, estenderão um pano de púrpura.

5Cuando el campamento se traslade, Aarón y sus hijos entrarán y quitarán el velo de separación, y con él cubrirán el arca del testimonio;

6y colocarán sobre ella una cubierta de piel de marsopa, y extenderán encima un paño todo de azul puro, y luego colocarán sus varas.

7Sobre la mesa del pan de la Presencia tenderán también un paño azul, y en él pondrán las fuentes, las cucharas, los tazones para los sacrificios y los jarros para hacer libación; el pan perpetuo estará sobre él.

8Y extenderán sobre ellos un paño carmesí, y los cubrirán con una cubierta de piel de marsopa, y luego colocarán sus varas.

9Tomarán entonces un paño azul y cubrirán el candelabro del alumbrado, las lámparas, las despabiladeras, los platillos y todos los utensilios para el aceite con que lo sirven;

10lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de piel de marsopa, y lo colocarán sobre las parihuelas.

11Y extenderán sobre el altar de oro un paño azul, y lo cubrirán con una cubierta de piel de marsopa, y colocarán sus varas;

12y tomarán todos los utensilios para el ministerio con que sirven en el santuario, los pondrán en un paño azul, los cubrirán con una cubierta de piel de marsopa y los colocarán sobre las parihuelas.

13Quitarán entonces las cenizas del altar y extenderán sobre él un paño de púrpura.

5Cuando el campamento haya de mudarse, Aarón y sus hijos vendrán y desarmarán el velo de la tienda, y con él cubrirán el arca del testimonio;

6y sobre ella pondrán la cubierta de pieles de delfín, y extenderán un paño todo de azul, y le pondrán sus varas.

7Sobre la mesa de la proposición extenderán un paño azul, y sobre ella pondrán los platones, las cucharas, las copas y los tazones para las libaciones; también sobre ella estará el pan continuo.

8Extenderán sobre ella un paño carmesí, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de delfín; y le pondrán sus varas.

9Tomarán un paño azul y cubrirán el candelero del alumbrado, sus lamparillas, sus despabiladeras, sus platillos, y todos los utensilios del aceite con que se sirve,

10y lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles de delfín, y lo colocarán sobre unas parihuelas.

11Sobre el altar de oro extenderán un paño azul, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de delfín, y le pondrán sus varas.

12Y tomarán todos los utensilios del servicio que se usan en el santuario, y los pondrán en un paño azul, y los cubrirán con una cubierta de pieles de delfín, y los colocarán sobre unas parihuelas.

13Quitarán la ceniza del altar y extenderán sobre él un paño de púrpura;

5Aretak ri tinimit cäwalij che u takexic ri u be, ri Aaron e rachil ri e u c'ojol caquesaj na ri ch'ukubal ri c'o chuchi' ri oquibal chupam ri k'ijilabal are c'u cuch'ukubej re ri caxa re ri c'ulwächinic.

6Queya' c'u na ri je'licalaj tak tz'um puwi' che u ch'ukic, puwi' c'u wa' calic' na jun quem morato re xa jun u wäch, quicoj c'u na ri quieb balul che u telexic bic.

7Xukuje' cälic' jun quem morato puwi' ri mexa re ri wächbal, puwi' c'u wa' queya' wi tak ri liq'uilak tak lak, ri paq'uebal, ri kumubal tak ri xaru' tak ri quebajwataj chque tak ri sipanic re ri u wa'l uva, xukuje' ri caxlanwa ri quechi'x amak'el.

8Puwi' ronojel wa' cälic' na jun quiäk quem, cach'uk c'u na ruc' jun ch'ukubal que je'lalaj tak tz'um, quebicoj c'u tak ri balul che u telexic bic.

9Quic'am c'u jun quem morato quich'uk c'u na ri tzuc'ulibal ruc' wa', ri quetzij wi ri k'ak' e je tak, ri chapbal e je tak, ri e alaj liq'uilak tak weyebal xukuje' e je tak conojel ri chaconisan ri quebajwataj che ri aseit.

10Ronojel wa' quebipis chupam jun ch'ukubal que je'lic tak tz'um quiya' c'u puwi' jun ch'atum che' che u telexic bic.

11Xukuje' quilic' na jun quem morato puwi' ri porobal re k'an puak, quipis c'u na pa jun ch'ukubal que je'lalaj tak tz'um quebicoj c'u balul che u telexic bic.

12Quebimulij c'ut ri chaconisan ri quecoj che ri patanijic chupam ri k'ijilabal quebiya' c'u chupam jun quem morato, quebipis c'u chupam jun ch'ukubal que utzalaj tak tz'um quebic'am c'u na bic puwi' jun ch'atum che'.

13Rajawaxic quijosk'ij ri xepo xukuje' ri chaj ri c'o che ri porobal, quich'uk rij ruc' jun quem re morato.

14 Sobre ele porão todos os seus utensílios com que o servem: os braseiros, os garfos, as pás e as bacias, todos os utensílios do altar; e, por cima dele, estenderão uma coberta de peles finas e lhe porão os varais.

15 Havendo, pois, Arão e seus filhos, ao partir o arraial, acabado de cobrir o santuário e todos os móveis dele, então, os filhos de Coate virão para levá-lo; mas, nas coisas santas, não tocarão, para que não morram; são estas as coisas da tenda da congregação que os filhos de Coate devem levar.

16 Eleazar, filho de Arão, o sacerdote, terá a seu cargo o azeite da luminária, o incenso aromático, a contínua oferta dos manjares e o óleo da unção, sim, terá a seu cargo todo o tabernáculo e tudo o que nele há, o santuário e os móveis.

17 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão:

18 Não deixareis que a tribo das famílias dos coatitas seja eliminada do meio dos levitas.

19 Isto, porém, lhe fareis, para que vivam e não morram, quando se aproximarem das coisas santíssimas: Arão e seus filhos entrarão e lhes designarão a cada um o seu serviço e a sua carga.

20 Porém os coatitas não entrarão, nem por um instante, para ver as coisas santas, para que não morram.

Deveres dos gersonitas

14Y le pondrán encima todos los utensilios con que sirven en relación con él: los braseros, los garfios, las palas y los tazones, todos los utensilios del altar. Y extenderán sobre él una cubierta de piel de marsopa y colocarán sus varas.

15Cuando Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir los objetos sagrados y todos los utensilios del santuario, cuando el campamento esté para trasladarse, vendrán después los hijos de Coat para transportarlos, pero que no toquen los objetos sagrados pues morirían. Estas son las cosas que transportarán los hijos de Coat en la tienda de reunión.

16Pero la responsabilidad de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, será el aceite para el alumbrado, el incienso aromático, la ofrenda continua de cereal y el aceite para ungir. Tendrá la responsabilidad de todo el tabernáculo y de todo lo que en él hay, con el santuario y sus enseres.

17Después el Señor habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

18No permitáis que la tribu de las familias de los coatitas sea cortada de entre los levitas.

19Esto haréis con ellos para que vivan y no perezcan cuando se acerquen a los objetos santísimos: Aarón y sus hijos entrarán y señalarán a cada uno de ellos su trabajo y su carga;

20pero no entrarán, ni por un momento, a ver los objetos sagrados, para que no mueran.

Deberes de los gersonitas

14pondrán sobre él todos los instrumentos de que se sirve, es decir, las paletas, los garfios, los braseros y los tazones, y todos los utensilios del altar; extenderán sobre él la cubierta de pieles de delfín, y le pondrán las varas.

15Y cuando Aarón y sus hijos acaben de cubrir el santuario y todos sus utensilios, y haya de mudarse el campamento, vendrán después los hijos de Coat para llevarlos; pero no deberán tocar ninguna cosa santa, para que no mueran. »Éstas serán las tareas de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión.

16Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará a cargo del aceite del alumbrado, del incienso aromático, de la ofrenda continua y del aceite de la unción; es decir, estará a cargo de todo el tabernáculo y de todo lo que está en él, así como del santuario y de sus utensilios.»

17El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

18«No hagan que la tribu de las familias de Coat sea eliminada de entre los levitas.

19Para que sigan viviendo y no mueran cuando se acerquen al lugar santísimo, deben hacer lo siguiente: Aarón y sus hijos vendrán y les darán a cada uno su oficio y su cargo.

20Y cuando cubran las cosas santas, no deben entrar para ver; de lo contrario, serán condenados a muerte.»

14Puwi' quebiya' wi ronojel ri cacoj pa ri patanijic re ri k'ijilanic puwi' ri porobal: ri queya' wi rachak tak k'ak', ri e ch'ipibal tak ti'j, ri e paq'uebal, ri nimak tak lak; conojel c'u ne ri e u chaconisan ri porobal. Che c'u ronojel wa' qui coj na jun ch'ukubal que je'licalaj tak tz'um xukuje' tak ri balul che u telexic bic.

15Aretak ri Aaron e rachil tak ri e u c'ojol qui q'uisom chic qui pisic conojel ri tastalicalaj tak jastak, e suc'umatal chi c'ut che u takexic ri qui be, cuya' quepe ri e rija'lil ri Coat che qui telexic bic tak we jastak ri'. Mäquinak c'u jun tastalicalaj jasach ruc' ri qui k'ab, rech man quecäm taj. Conojel c'ut we jastak ri' ri e rech ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib e are' tak wa' ri rajawaxic quequitelej bic ri e rija'lil ri Coat.

16Ri Eleazar (ri u c'ojol ri cojol tabal tok'ob, ri Aaron) are carilij ri aseit ri cäya' chquipam tak ri catzij wi ri k'ak', ri k'ol ri c'oc'arisam, ri c'äj tak chque tak ri sipanic ri amak'el che chi'x ta chwe, xukuje' ri aseit. Xukuje' cuchajij na ri k'ijilabal xukuje' ronojel ri c'o chupam, junam xukuje' conojel tak ri e tastalicalaj tak u chaconisan.”

17Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque:

18“Miya' c'olbal chi ri e u k'ab rachalaxic ri Coat cäsach ta qui wäch chquixo'l ri aj levitib.

19Rech man cäc'äjisax ta qui wäch ruc' ri cämical rumal ri qui chapic ri tastalicalaj tak jastak, quibana' ba' ri quinbij: Ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol e are' quebin na chque chquijujunal ri caquiban na xukuje' ri c'utum chuwäch chi cutelej bic.

20Jeri' ri e are' man c'o ta jok'otaj queboc ta che qui ca'yexic ri tastalicalaj tak jastak mawi c'u ne quecäm ta na.”

21 Disse mais o SENHOR a Moisés:

22 Levanta o censo dos filhos de Gérson, segundo a casa de seus pais, segundo as suas famílias.

23 Da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta será todo aquele que entrar neste serviço, para algum encargo na tenda da congregação.

24 É este o serviço das famílias dos gersonitas para servir e levar cargas:

25 levarão as cortinas do tabernáculo, a tenda da congregação, sua coberta, a coberta de peles finas, que está sobre ele, o reposteiro da porta da tenda da congregação,

26 as cortinas do pátio, o reposteiro da porta do pátio, que rodeia o tabernáculo e o altar, as suas cordas e todos os objetos do seu serviço e servirão em tudo quanto diz respeito a estas coisas.

27 Todo o serviço dos filhos dos gersonitas, toda a sua carga e tudo o que devem fazer será segundo o mandado de Arão e de seus filhos; e lhes determinareis tudo o que devem carregar.

28 Este é o serviço das famílias dos filhos dos gersonitas na tenda da congregação; o seu cargo estará sob a direção de Itamar, filho de Arão, o sacerdote.

Deveres dos filhos de Merari

29 Quanto aos filhos de Merari, segundo as suas famílias e segundo a casa de seus pais os contarás.

21Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

22Haz también un censo de los hijos de Gersón por sus casas paternas, según sus familias;

23los contarás desde los treinta hasta los cincuenta años de edad; todos los que se enlisten para cumplir el servicio, para hacer la obra en la tienda de reunión.

24Este será el ministerio de las familias de los gersonitas para servir y para transportar:

25llevarán las cortinas del tabernáculo, de la tienda de reunión, con su cubierta, la cubierta de piel de marsopa que está encima de él, el velo de la entrada de la tienda de reunión,

26las cortinas del atrio, el velo para la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, con sus cuerdas y todos los utensilios para el servicio de ellos; todo lo que se deba hacer, ellos lo harán.

27Bajo las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el ministerio de los hijos de los gersonitas, en relación con todas sus cargas y todo su trabajo; y tú les asignarás como responsabilidad todas sus cargas.

28Este es el servicio de las familias de los hijos de los gersonitas en la tienda de reunión; sus deberes estarán bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

Deberes de los hijos de Merari

29A los hijos de Merari los contarás por sus familias, por sus casas paternas;

21El Señor habló con Moisés, y le dijo:

22«Levanta también un censo de los hijos de Guersón, según las familias de sus antepasados.

23Cuenta a todos los varones mayores de treinta años y hasta cincuenta, es decir, todos los que entran en grupos para servir en el tabernáculo de reunión.

24El oficio de las familias de Guersón para ministrar y llevar será el siguiente:

25Llevarán las cortinas del tabernáculo, el tabernáculo de reunión, su cubierta, la cubierta de pieles de delfín que va encima del tabernáculo, la cortina de la entrada del tabernáculo de reunión,

26las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio, que está cerca de éste y del altar alrededor, sus cuerdas, todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que se hará para ellos. Ése será su servicio.

27Todo el ministerio de los hijos de Guersón, en todos sus cargos y en todo su servicio, será según lo ordenen Aarón y sus hijos. Ustedes les encomendarán el cuidado de todos sus cargos.

28Éste será el servicio de las familias de los hijos de Guersón en el tabernáculo de reunión. Su servicio estará bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

29»Haz también un censo de los hijos de Merari, según las familias de sus antepasados.

21Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

22“Chabana' jun ajilanic pa ri qui cholajil tak ri e u k'ab achalaxic xukuje' pa ri qui cholajil ri jujun tak ja winak, chque ri rija'lil ri Jerson

23ri e c'o chic juwinak lajuj c'ä catakwinak lajuj qui junab, ri xukuje' e utz tak che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

24Ri qui chac ri rija'lil ri Jerson are ri cätakex u bixic:

25Rajawaxic quequitelej tak bic ri k'atibal re ri k'ijilabal, ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, ri ch'ukubal que utzalaj tak tz'um ri queya' puwi', ri k'atibal ri cäcoj che ri u chi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

26ri e k'atibal re ri uwo ja, ri k'atibal re ri oquibal chupam ri uwo ja ri u sutim rij ri k'ijilabal xukuje' ri porobal, ri e u colob tak ri quebajwatajic xukuje' ronojel tak ri chaconisan ri quebajwataj che ri qui patanijic xukuje' che ri qui chac.

27Ri Aaron e rachil tak ri e u c'ojol e are' quec'amow na qui be ri e u c'ojol ri Jerson pa tak ri chac ri quequiban na xukuje' ri jastak ri quequitelej tak bic. Ix quixjachow pa qui k'ab ri quequibana' na.

28Are patanijic wa' ri caquiban na ri e rija'lil ri Jerson ri caquiban na chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chuxe' ri u takanic ri Itamar (ri u tat ri Itamar are' ri Aaron, ri cojol tabal tok'ob).

29Xukuje' chabana' jun ajilanic chque ri e rija'lil ri Merar, pa ri qui cholajil tak ri achalaxic xukuje' pa ri qui cholajil ri jujun tak ja winak.

30 Da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta contarás todo aquele que entrar neste serviço, para exercer algum encargo na tenda da congregação.
31 Isto será o que é de sua obrigação levar, segundo todo o seu serviço, na tenda da congregação: as tábuas do tabernáculo, os seus varais, as suas colunas e as suas bases;
32 as colunas do pátio em redor, as suas bases, as suas estacas e as suas cordas, com todos os seus utensílios e com tudo o que pertence ao seu serviço; e designareis, nome por nome, os objetos que devem levar.

33 É este o encargo das famílias dos filhos de Merari, segundo todo o seu serviço, na tenda da congregação, sob a direção de Itamar, filho de Arão, o sacerdote.

Número dos coatitas

34 Moisés, pois, e Arão, e os príncipes do povo contaram os filhos dos coatitas, segundo as suas famílias e segundo a casa de seus pais,

35 da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta, todo aquele que entrou neste serviço, para exercer algum encargo na tenda da congregação.

36 Os que deles foram contados, pois, segundo as suas famílias, foram dois mil setecentos e cinqüenta.

37 São estes os que foram contados das famílias dos coatitas, todos os que serviam na tenda da congregação, os quais Moisés e Arão contaram, segundo o mandado do SENHOR, por Moisés.

30los contarás desde los treinta hasta los cincuenta años de edad, todos los que se enlisten para servir en la tienda de reunión.

31Esta es su responsabilidad de lo que han de transportar, para todo su servicio en la tienda de reunión: las tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas, sus basas,

32las columnas alrededor del atrio y sus basas, sus estacas y sus cuerdas, con todos sus utensilios y con todo su servicio; y les asignarás por nombre los objetos que han de transportar.

33Este es el servicio de las familias de los hijos de Merari. Para todo su servicio en la tienda de reunión estarán bajo las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

Los levitas en edad de servicio

34Entonces Moisés y Aarón y los jefes de la congregación contaron a los hijos de los coatitas por sus familias y por sus casas paternas,

35de treinta años en adelante hasta los cincuenta, todo el que se enlistó para servir en la tienda de reunión.

36Y los enumerados por sus familias fueron dos mil setecientos cincuenta.

37Estos son los enumerados de las familias coatitas, todos los que servían en la tienda de reunión, a quienes Moisés y Aarón contaron conforme al mandamiento del Señor por medio de Moisés.

30Cuenta a todos los varones mayores de treinta años, y hasta cincuenta años, es decir, a todos los que entran en grupos para servir en el tabernáculo de reunión.
31Las obligaciones de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo de reunión serán las siguientes: Llevar las tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas y sus bases,

32las columnas del atrio alrededor y sus bases, y sus estacas y cuerdas, con todos sus instrumentos y todo su servicio. Consignarás por nombre todos los utensilios que ellos deben transportar.

33El servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo de reunión, estará bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.»

34Moisés y Aarón y los jefes de la congregación levantaron el censo de los hijos de Coat según las familias de sus antepasados,

35y contaron a los varones mayores de treinta años de edad, y hasta los de cincuenta años, es decir, a todos los que entraban en grupos para ministrar en el tabernáculo de reunión.

36Los varones contados, por sus familias, fueron dos mil setecientos cincuenta.

37Éstos fueron todos los varones contados de las familias de Coat, que ministran en el tabernáculo de reunión. Moisés y Aarón los contaron, tal y como el Señor lo ordenó por medio de Moisés.

30Chebatz'ibaj ri qui bi' conojel ri e c'o chic juwinak lajuj xukuje' c'ä catakwinak lajuj qui junab, ri u bixic, ri e utz che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

31Ri qui chac che ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib are' ri qui telexic bic tak ri e u tz'alamil ri k'ijilabal, ri e tak balul, ri e tak akan, ri e tak tac'alibal,

32ri e akan tak re ri uwo ja ri quesutin rij ri k'ijilabal, e rachil tak ri e u tac'alibal, ch'ic tak xukuje' tak ri tanibal xukuje' ronojel ri cäpatanij che ri chac. At catbin na chque chquijujunal ruc' tz'akatil jachique tak ri jastak ri quequik'axej na.
33Are' chac wa', ri cäban pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, ri cacanaj pa qui k'ab ri e achalaxic ri e ija'lil ri Merar ri cabantaj c'ut chuxe' ri u takanic ri Itamar (ri u tat ri Itamar are' ri cojol tabal tok'ob ri Aaron).”

34Ri Moises, ri Aaron xukuje' ri e c'amal tak u be ri tinimit xquiban jun ajilanic, pa ri qui cholajil ri achalaxic xukuje' ri jujun tak ja winak ri e elinak chque ri e rija'lil ri Coat

35ri e c'o chic chupam ri juwinak lajuj c'ä catakwinak lajuj qui junab, ri e utz che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

36e are tak c'ut ri achijab ri ajilatajinak e quieb mil ruc' wukub sient cawinak lajuj (*2,750*) chnimalaj conojel.

37Are wa' ri cajilabal ri e rija'lil ri Coat ri cuya' quepatanij chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, je jas ri u cholajil ri ajilanic ri xuban ri Moises

Número dos filhos de Gérson

38 Os que foram contados dos filhos de Gérson, segundo as suas famílias e segundo a casa de seus pais,
39 da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta, todo aquele que entrou neste serviço, para exercer algum encargo na tenda da congregação,
40 os que deles foram contados, segundo as suas famílias, segundo a casa de seus pais, foram dois mil seiscentos e trinta.

41 São estes os contados das famílias dos filhos de Gérson, todos os que serviam na tenda da congregação, os quais Moisés e Arão contaram, segundo o mandado do SENHOR.

Número dos filhos de Merari

42 Os que foram contados das famílias dos filhos de Merari, segundo as suas famílias e segundo a casa de seus pais,
43 da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta, todo aquele que entrou neste serviço, para exercer algum encargo na tenda da congregação,
44 os que deles foram contados, segundo as suas famílias, foram três mil e duzentos.

45 São estes os contados das famílias dos filhos de Merari, os quais Moisés e Arão contaram, segundo o mandado do SENHOR, por Moisés.

Número de todos os levitas

46 Todos os que foram contados dos levitas, contados por Moisés, e Arão, e os príncipes de Israel, segundo as suas famílias e segundo a casa de seus pais,

38 Estos son los enumerados de los hijos de Gersón por sus familias y por sus casas paternas,
39 de treinta años en adelante hasta los cincuenta, todo el que se enlistó para servir en la tienda de reunión;
40 los enumerados, por sus familias, por sus casas paternas, fueron dos mil seiscientos treinta.

41 Estos son los enumerados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que servían en la tienda de reunión, a quienes Moisés y Aarón contaron conforme al mandamiento del Señor.

42 Y estos son los enumerados de las familias de los hijos de Merari por sus familias y por sus casas paternas,
43 de treinta años en adelante hasta los cincuenta, todo el que se enlistó para servir en la tienda de reunión;
44 los enumerados por sus familias, fueron tres mil doscientos.
45 Estos son los enumerados de las familias de los hijos de Merari, a quienes Moisés y Aarón contaron conforme al mandamiento del Señor por medio de Moisés.

46 Todos los enumerados de los levitas a quienes Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron, por sus familias y por sus casas paternas,

38 Los varones contados de los hijos de Guersón, según las familias de sus antepasados,
39 mayores de treinta años y hasta de cincuenta años, es decir, todos los que entran en grupos para ministrar en el tabernáculo de reunión,
40 fueron dos mil seiscientos treinta los contados por sus familias, según las familias de sus antepasados.

41 Éstos son todos los varones contados de las familias de los hijos de Guersón, los cuales ministran en el tabernáculo de reunión, y que Moisés y Aarón contaron por mandato del Señor.

42 Los varones contados de las familias de los hijos de Merari, según las familias de sus antepasados,
43 es decir, todos los mayores de treinta años y hasta de cincuenta años, que entran en grupos para ministrar en el tabernáculo de reunión,
44 fueron tres mil doscientos, contados por sus familias.
45 Éstos fueron los varones de las familias de los hijos de Merari, contados por Moisés y Aarón según lo ordenó el Señor por medio de Moisés.

46 Todos los varones levitas que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron según las familias de sus antepasados,

rachil ri Aaron je jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

38 Ri e rija'lil ri Jerson pa ri u cholajil ri u k'ab tak achalaxic xukuje' pa ri qui cholajil ri jujun tak ja winak,
39 ri e c'o chic chupam juwinak lajuj (*30*) c'ä catakwinak lajuj (*50*) qui junab ri e utz che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

40 e quieb mil ruc' wakib sient juwinak lajuj (*2,630*).

41 E are wa' ri xebajilaxic ri e elinak chque ri e u c'ojol ri Jerson ri cuya' quepatanij chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, jas ri u cholajil ri ajilanic ri xuban ri Moises rachil ri Aaron rumal ri u takanic ri Ajawaxel.

42 Ri e rija'lil ri Merar, pa ri qui cholajil ri achalaxic xukuje' pa ri qui cholajil ri jujun tak ja winak,
43 ri e c'o chic chupam ri juwinak lajuj (*30*) c'ä catakwinak lajuj (*50*) qui junab ri e utz che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

44 e oxib mil ruc' quieb sient (*3,200*).

45 Are wa' ri cajilabal ri e rija'lil ri Merar ri cuya' quepatanij chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, je jas ri ajilanic ri xuban ri Moises rachil ri Aaron je jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

46 Ri cajilabal ri aj levitib chnimalaj conojel ri xebajilax rumal ri Moises, ri Aaron xukuje' ri e c'amal tak qui be ri aj israelib, pa ri qui cholajil tak ri

47 da idade de trinta anos para cima até aos cinqüenta, todos os que entraram para cumprir a tarefa do serviço e a de levarem cargas na tenda da congregação,
48 os que deles foram contados foram oito mil quinhentos e oitenta.

49 Segundo o mandado do SENHOR, por Moisés, foram designados, cada um para o seu serviço e a sua carga; e deles foram contados, como o SENHOR ordenara a Moisés.

Números 5

O leproso e o imundo são lançados fora do arraial

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Ordena aos filhos de Israel que lancem para fora do arraial todo leproso, todo o que padece fluxo e todo imundo por ter tocado em algum morto;

3 tanto homem como mulher os lançareis; para fora do arraial os lançareis, para que não contaminem o arraial, no meio do qual eu habito.

4 Os filhos de Israel fizeram assim e os lançaram para fora do arraial; como o SENHOR falara a Moisés, assim fizeram os filhos de Israel.

A lei da restituição

5 Disse mais o SENHOR a Moisés:

6 Dize aos filhos de Israel: Quando homem ou mulher cometer algum dos pecados em que caem os homens, ofendendo ao SENHOR, tal pessoa é culpada.

47de treinta años en adelante hasta los cincuenta, todo el que podía enlistarse para servir y hacer el trabajo de transportar la tienda de reunión,

48fueron ocho mil quinientos ochenta.

49Fueron contados conforme al mandamiento del Señor dado por medio de Moisés, cada uno según su ministerio o según su cargo; y estos fueron los enumerados, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

Números 5

Leyes sobre los inmundos

1Y habló el Señor a Moisés, diciendo:
2Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo leproso, a todo el que padece de flujo y a todo el que es inmundo por causa de un muerto.
3Echaréis tanto a hombres como a mujeres; los echaréis fuera del campamento para que no contaminen su campamento, donde yo habito en medio de ellos.
4Y así lo hicieron los hijos de Israel, y los echaron fuera del campamento; tal como el Señor había dicho a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

Ley sobre la restitución

5Entonces el Señor habló a Moisés, diciendo:
6Habla a los hijos de Israel: «El hombre o la mujer que cometa cualquiera de los pecados de la humanidad, actuando pérfidamente contra el Señor, esa persona es culpable;

47mayores de treinta años y hasta de cincuenta, es decir, todos los que entraban para ministrar en el servicio y estar a cargo de alguna tarea en el tabernáculo de reunión,

48fueron ocho mil quinientos ochenta.

49Cada uno de ellos fue contado según su oficio y según su cargo, tal y como el Señor lo ordenó por medio de Moisés, que los contó tal y como le había sido ordenado.

Números 5

Todo impuro es echado fuera del campamento

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:
2«Ordena a los hijos de Israel que arrojen del campamento a todos los leprosos, a todos los que padezcan de flujo de semen y a todos los que se hayan contaminado por haber tocado un muerto.
3Que arrojen a hombres y mujeres. Que los saquen del campamento, en el cual habito, para que no lo contaminen.»
4Los hijos de Israel lo hicieron así, y los echaron fuera del campamento, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

Ley para la restitución

5El Señor habló con Moisés, y le dijo:
6«Di a los hijos de Israel que el hombre o la mujer que cometa alguno de todos los pecados con que se suele pecar contra mí,

achalaxic xukuje' pa ri qui cholajil tak ri jujun tak ja winak,

47ri e c'o chupam ri juwinak lajuj (*30*) c'ä catakwinak lajuj (*50*) qui junab ri e utz c'u che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,

48e wajxakib mil ruc' job sient jumuch' (*8,580*).

49We ajilanic ri' xbanic jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises, xbix c'u chque chquijujunal jachique ri caquiban na xukuje' ri quequitelej tak na bic, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

Ajilanic 5

Ri quesaxic bic ri c'o itzel tak yabil chque

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
2"Chabij chque ri aj israelib chi chequesaj bic chquixo'l apachique winak ri c'o chuwilaj ch'a'c chque, o ri capujin ri e achijab wi, o e canajinak tz'il u mac u chapic jun cäminak.

3Chebesax bic chupam ri kajebal, we e achijab o ixokib. Jeri' man catz'iloj ta ri kajebal, jawije' ri in jekel wi chixo'l."

4Ri aj israelib xquinimaj ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises xeresaj c'u bic we winak ri' chupam ri tinimit.

Pixab che ri banoj c'ax re ri pewinakchi'

5Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

6"Chabij wa' chque ri aj israelib: Aretak jun achi o jun ixok man jic ta chuwäch ri Ajawaxel cuban c'ut jun banoj c'ax che jun winak chic, cuban jun macunic

7 Confessará o pecado que cometer; e, pela culpa, fará plena restituição, e lhe acrescentará a sua quinta parte, e dará tudo àquele contra quem se fez culpado.

8 Mas, se esse homem não tiver parente chegado, a quem possa fazer restituição pela culpa, então, o que se restitui ao SENHOR pela culpa será do sacerdote, além do carneiro expiatório com que se fizer expiação pelo culpado.

9 Toda oferta de todas as coisas santas dos filhos de Israel, que trouxerem ao sacerdote, será deste

10 e também as coisas sagradas de cada um; o que alguém der ao sacerdote será deste.

A prova da mulher suspeita de adultério

11 Disse mais o SENHOR a Moisés:

12 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Se a mulher de alguém se desviar e lhe for infiel,

13 de maneira que algum homem se tenha deitado com ela, e for oculto aos olhos de seu marido, e ela o tiver ocultado, havendo-se ela contaminado, e contra ela não houver testemunha, e não for surpreendida em flagrante,

14 e o espírito de ciúmes vier sobre ele, e de sua mulher tiver ciúmes, por ela se haver contaminado, ou o tiver, não se havendo ela contaminado,

15 então, esse homem trará a sua mulher perante o sacerdote e juntamente trará a sua oferta por ela:

7entonces confesará los pecados que ha cometido, y hará completa restitución por el daño causado, añadirá un quinto y lo dará al que él perjudicó.

8Pero si la persona no tiene pariente a quien se le haga la restitución por el daño, la restitución hecha por el daño debe ir al Señor, para el sacerdote, además del carnero de expiación, con el cual se hace expiación por él.

9También toda ofrenda correspondiente a todas las cosas consagradas de los hijos de Israel que ofrecen al sacerdote, serán suyas.

10Las cosas consagradas de toda persona serán del sacerdote; lo que una persona dé al sacerdote será de él».

La ley sobre los celos

11El Señor habló además a Moisés, diciendo:

12Habla a los hijos de Israel, y diles: «Si la mujer de alguno se desvía y le es infiel,

13teniendo alguno relaciones carnales con ella sin que su marido se dé cuenta, ni sea descubierta (aunque ella se haya contaminado y no haya testigo contra ella, ni haya sido sorprendida en el acto mismo),

14y un espíritu de celo viene sobre él y tiene celos de su mujer, habiéndose ella contaminado, o si viene un espíritu de celos sobre él y tiene celos de su mujer, no habiéndose ella contaminado,

15el hombre llevará su mujer al sacerdote y llevará como ofrenda por ella un décimo de un efa de

7deberá confesar el pecado cometido y compensar a la persona afectada por el daño, añadiendo a la compensación una quinta parte.

8Si la persona afectada no tiene ningún pariente al que pueda resarcirse por el daño causado, la compensación por el agravio se me entregará a mí por medio del sacerdote, además del carnero de la expiación, con el cual el sacerdote hará expiación por él.»

9Toda ofrenda que los hijos de Israel consagren para el Señor y la presenten al sacerdote, será del sacerdote.

10Lo que cada quien consagre será suyo; lo que cada quien entregue al sacerdote, será del sacerdote.

Ley acerca de los celos

11El Señor habló con Moisés, y le dijo:

12«Habla con los hijos de Israel y diles que si la mujer de alguien se descarría y le es infiel,

13y alguien cohabita secretamente con ella, pero su marido no se da cuenta, y ella no es sorprendida en el acto ni hay testigos contra ella,

14entonces, si al marido le sobreviene un ataque de celos contra su mujer por haberse ella mancillado, o el ataque de celos le sobreviene aunque su mujer no se haya mancillado,

15éste llevará a su mujer ante el sacerdote, junto con una ofrenda que ella presentará, más dos litros de

7rajawaxic c'ut cucoj rib chupam. Cuya' c'u na che ri winak ri rajil u q'uexel ri banoj c'ax, cutoj c'u na ri banoj c'ax, ri rajil ri c'ax ri u banom cuya' c'u na jun u ro'il puwi'.

8We c'u ri winak ri cäban wi ri banoj c'ax cäminak chic man c'o ta c'u jun rachalaxic ri' nakaj ta che ri caya' ta wi ri rajil u q'uexel, cacanaj na can wa' che ri Ajawaxel che u to'ic ri cojol tabal tok'ob, c'o chi c'u na ri' ri ama' chij ri rajawaxic cuchi'j na ri cojol tabal tok'ob, che u rikic ri sachbal mac che u josk'ixic ri u mac we winak ri'.

9Ronojel c'u cuchuj xukuje' sipanic ri caquitas ri aj israelib che ri Ajawaxel, ri cac'am c'u bic chuwäch ri cojol tabal tok'ob, cacanaj che ri cojol tabal tok'ob.

10Ronojel c'u ri cätas che ri Ajawaxel cac'am u bic che ri cojol tabal tok'ob, cäcanaj che ri cojol tabal tok'ob.”

Pixab we c'o achixomanic

11Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

12“Chabij wa' chque ri aj israelib: We c'u ne cac'ulmatajic chi c'o jun ixok ri man jic ta ruc' ri rachajil

13cunim ta c'u rib ruc' chic jun achi ri ma ta c'u c'o cunabej ri rachajil, pune' ta c'u ne we ixok ri' cuban ri banoj ri cäbanow ta tz'il che, ma ta c'u quel we c'ulmatajic ri' chi sak cac'utaj ta c'u ri c'ulmatajic rumal rech chi man kas ta rikom chupam ri kas u mac.

14We c'u ne cuna' achixomanic ri achi, jeri' chi cärachixomaj ri rixokil, chak'om c'ut o cuna' achixomanic ri achi, jeri' chi cärachixomaj ri rixokil, pune' c'u man chak'om.

15Pa qui cabichal we quieb c'ulmatajic ri' ri achajilaxel cuc'am c'u bic ri rixokil chuwäch ri cojol

uma décima de efa de farinha de cevada, sobre a qual não deitará azeite, nem sobre ela porá incenso, porquanto é oferta de manjares de ciúmes, oferta memorativa, que traz a iniqüidade à memória.

16 O sacerdote a fará chegar e a colocará perante o SENHOR.
17 O sacerdote tomará água santa num vaso de barro; também tomará do pó que houver no chão do tabernáculo e o deitará na água.
18 Apresentará a mulher perante o SENHOR e soltará a cabeleira dela; e lhe porá nas mãos a oferta memorativa de manjares, que é a oferta de manjares dos ciúmes. A água amarga, que traz consigo a maldição, estará na mão do sacerdote.

19 O sacerdote a conjurará e lhe dirá: Se ninguém contigo se deitou, e se não te desviaste para a imundícia, estando sob o domínio de teu marido, destas águas amargas, amaldiçoantes, serás livre.

20 Mas, se te desviaste, quando sob o domínio de teu marido, e te contaminaste, e algum homem, que não é o teu marido, se deitou contigo
21 (então, o sacerdote fará que a mulher tome o juramento de maldição e lhe dirá), o SENHOR te ponha por maldição e por praga no meio do teu povo, fazendo-te o SENHOR descair a coxa e inchar o ventre;

22 e esta água amaldiçoante penetre nas tuas entranhas, para te fazer inchar o ventre e te fazer descair a coxa. Então, a mulher dirá: Amém! Amém!

harina de cebada; no derramará aceite sobre la ofrenda, ni pondrá sobre ella incienso, porque es una ofrenda de cereal, de celos, una ofrenda memorial de cereal, un recordatorio de iniquidad.

16»Entonces el sacerdote hará que ella se acerque y la pondrá delante del Señor,
17y el sacerdote tomará agua santa en una vasija de barro; y tomará del polvo que está sobre el piso del tabernáculo, y lo pondrá en el agua.
18Luego el sacerdote hará que la mujer esté delante del Señor y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda memorial de cereal, que es la ofrenda de celos, y en la mano del sacerdote estará el agua de amargura que trae maldición.

19Y el sacerdote hará que ella pronuncie juramento, y dirá a la mujer: “Si ningún hombre se ha acostado contigo, y si no te has desviado a la inmundicia, estando sujeta a tu marido, sé inmune a esta agua de amargura que trae maldición;

20pero si te has desviado, estando sujeta a tu marido, y te has corrompido, y otro hombre que no es tu marido se ha llegado a ti”,
21(entonces el sacerdote hará que la mujer jure con el juramento de maldición, y el sacerdote dirá a la mujer): “El Señor te haga maldición y juramento entre tu pueblo, haciendo el Señor que tu muslo se enjute y tu vientre se hinche;

22y esta agua que trae maldición entrará en tus entrañas, y hará que tu vientre se hinche y tu muslo se enjute”. Y la mujer dirá: “Amén, amén”.

harina de cebada. No debe derramar aceite sobre ella, ni tampoco ponerle incienso encima, porque se trata de una ofrenda de celos; es una ofrenda memorial, para tener presente el pecado.

16»El sacerdote hará entonces que ella se acerque y se presente ante mí.
17Luego el sacerdote pondrá agua santa en un vaso de barro, tomará un poco del polvo que haya en el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua.
18Hará entonces que la mujer se ponga de pie delante de mí, le descubrirá la cabeza, y pondrá sobre las manos de ella la ofrenda memorial, es decir, la ofrenda por los celos, mientras él sostiene en la mano las aguas amargas que acarrean maldición.

19A continuación, el sacerdote la conjurará y le dirá: “Si ninguno ha dormido contigo, si no te has descarriado de tu marido ni te has mancillado, quedarás libre de estas aguas amargas que acarrean maldición.

20”Pero si te has descarriado de tu marido y te has amancillado, y alguien que no es tu marido ha cohabitado contigo
21(aquí el sacerdote conjurará a la mujer bajo juramento de maldición, y le dirá): ¡Que el Señor te haga objeto de maldición y execración en medio de tu pueblo! ¡Que el Señor haga que el muslo se te caiga y que el vientre se te hinche!
22¡Que estas aguas que acarrean maldición penetren en tus entrañas, y hagan que el vientre se te hinche y que el muslo se te caiga!” Y la mujer deberá responder: “¡Amén, amén!”

tabal tok'ob, cuya' c'u na jacha' che sipanic che u q'uexwäch ri ixok quiejeb libra ruc' niq'uiaj u c'äjil sebad. Man cuk'ij ta c'u aseit mawi c'oc' k'ol puwi' ri c'äj, jun sipanic c'u wa' u mac rech ri achixomanic, jun sipanic che u ya'ic jun macaj chisak.
16Ri cojol tabal tok'ob cuban che ri ixok chi cakebic, cutac'aba' c'u chuwäch ri Ajawaxel.
17Cuc'am c'u jubik' ri tastalic ja' pa jun lak re t'ac cuyuj c'u ruc' jubik' puc'uc' ulew ri c'o chupam ri k'ijilabal.
18Cuban c'u na chi ri ixok cutac'aba' rib chuwäch ri Ajawaxel, cuquiyiba' ri u wi, cuya' c'u na pa u k'ab ri sipanic ri u mac rech ri achixomanic che u ya'ic jun macaj chisak; ri cojol tabal tok'ob, cäruc'aj c'u ri c'ayilaj ja' pa u k'ab ri cuc'am ulok c'okonic.
19Cubij c'u na che ri ixok chabana' ri chi'nic ri kas cäban na chatchokok, cubij c'u na che: ‘We man a nimon awib ruc' jun achi chic mawi ma ta at uxinak jic ruc' ri awachajil, man a nimon ta c'u awib ruc' achi, jun achi ri cuban ta tz'il chawe, ma ta c'u c'o chac'ulmaj aretak cawuq'uiaj we c'ayilaj ja' ri' ri cuc'am ulok c'okonic.
20We c'u man at uxinak ta ma ta jic ruc' ri awachajil, we c'u a nimon awib ruc' jun achi chic a banom ta c'u jun banoj ri cuban ta tz'il chawe,

21chubana' ri Ajawaxel chawe chi catux jun c'utbal re c'okotajic chuwäch ri tinimit, chubana' c'ut chi chsipoj ri a pam xukuje' chi xa chattzakanok.

22We c'äjisabal wächaj ri' cäpe na pawi' aretak cawuq'uiaj we ja' ri' ri cuc'am ulok c'okonic.’ Are c'u ri ixok cutzelej na u bixic: ‘Je chc'ulmatajok.’

23 O sacerdote escreverá estas maldições num livro e, com a água amarga, as apagará.
24 E fará que a mulher beba a água amarga, que traz consigo a maldição; e, sendo bebida, lhe causará amargura.

25 Da mão da mulher tomará o sacerdote a oferta de manjares de ciúmes e a moverá perante o SENHOR; e a trará ao altar.

26 Tomará um punhado da oferta de manjares, da oferta memorativa, e sobre o altar o queimará; e, depois, dará a beber a água à mulher.

27 E, havendo-lhe dado a beber a água, será que, se ela se tiver contaminado, e a seu marido tenha sido infiel, a água amaldiçoante entrará nela para amargura, e o seu ventre se inchará, e a sua coxa descairá; a mulher será por maldição no meio do seu povo.
28 Se a mulher se não tiver contaminado, mas estiver limpa, então, será livre e conceberá.
29 Esta é a lei para o caso de ciúmes, quando a mulher, sob o domínio de seu marido, se desviar e for contaminada;
30 ou quando sobre o homem vier o espírito de ciúmes, e tiver ciúmes de sua mulher, apresente a mulher perante o SENHOR, e o sacerdote nela execute toda esta lei.
31 O homem será livre da iniqüidade, porém a mulher levará a sua iniqüidade.

Números 6

A lei do nazireado

1 Disse o SENHOR a Moisés:

23»Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un rollo, y las lavará en el agua de amargura.
24Después hará que la mujer beba el agua de amargura que trae maldición, para que el agua que trae maldición entre a ella para causar amargura.

25Y el sacerdote tomará la ofrenda de cereal de los celos de la mano de la mujer, y mecerá la ofrenda de cereal delante del Señor y la llevará al altar;

26tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda de cereal como su ofrenda memorial y la quemará en el altar, y después hará que la mujer beba el agua.

27Cuando le haya hecho beber el agua, sucederá que si ella se ha contaminado y ha sido infiel a su marido, el agua que trae maldición entrará en ella para producir amargura, y su vientre se hinchará, su muslo se enjutará y la mujer vendrá a ser una maldición en medio de su pueblo.
28Mas si la mujer no se ha contaminado y es limpia, quedará libre y concebirá hijos.

29»Esta es la ley de los celos: cuando una mujer que esté sujeta a su marido, se desvíe y se contamine,

30o cuando un espíritu de celos venga sobre alguno y esté celoso de su mujer, entonces hará que la mujer se presente delante del Señor, y el sacerdote le aplicará a ella toda esta ley.
31Además, el marido quedará libre de culpa, pero la mujer llevará su culpa».

Números 6

La ley del nazareato

1Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

23»Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro y las borrará con las aguas amargas;
24luego hará que la mujer beba las aguas amargas que acarrean maldición, y esas aguas penetrarán en ella y la amargarán.

25Después el sacerdote recibirá de manos de la mujer la ofrenda por los celos, la mecerá delante de mí, y la ofrecerá ante el altar.

26Luego tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda en memoria de ella, lo quemará sobre el altar, y hará que la mujer beba las aguas.

27Sucederá entonces, al beber las aguas, que si ella se ha mancillado y le ha sido infiel a su marido, las aguas que acarrean maldición penetrarán en ella y la amargarán; el vientre se le hinchará y el muslo se le caerá, y ella será objeto de maldición en medio de su pueblo.
28Pero si la mujer no se ha mancillado, sino que está limpia de culpa, quedará libre y será fecunda.»

29Ésta es la ley de los celos, en caso de que la mujer le sea infiel a su marido y se mancille,

30o en caso de que el marido tenga un ataque de celos, y cele a su mujer. El marido presentará a su mujer delante del Señor, y el sacerdote aplicará en ella toda esta ley.
31El hombre quedará libre de culpa, y la mujer pagará por su pecado.

Números 6

El voto de los nazareos

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

23Are c'u ri cojol tabal tok'ob cutz'ibaj c'u we c'okonic ri' cuchupisaj c'ut ruc' ri c'ayilaj ja'.

24Cuban c'u na chi ri ixok cukumuj re we ja' ri', rech cuyac c'ayil chupam.

25Ri cojol tabal tok'ob cuc'am na pa u k'ab ri ixok ri sipanic qui mac quech ri achixomanic rech cuya' chuwäch ri Ajawaxel, cucoj c'ut ri sipanic puwi' ri porobal, c'äte ri'
26cuc'am c'u jumuk' che ri sipanic quech c'äj cuporoj c'u puwi' ri porobal jacha' sipanic che natanic. Aretak c'u ri cojol tabal tok'ob bantajinak chi rumal chi ri ixok uq'uiatajinak chi ri c'ayilaj ja' rumal,

27we ri ixok uxinak man jic ta ruc' ri rachajil, we ja' ri' ri cuc'am ulok c'okonic cuyac na c'ayil chupam ri ixok, cuban c'u na chi casipoj ri u pam xa c'u chi tzakanok, are c'u ri ixok cux na jun c'utbal re c'okonic chuwäch ri u tinimit.

28We c'u ri ixok man c'o ta u mac man c'o ta cuc'ulmaj na, quec'oji' c'u na ral.

29Are pixab wa' che jun ixok aretak man jic ta ruc' ri rachajil, cachixoman c'ut ri rachajil,

30o we ne xak cachixoman jun achi che ri rixokil. Ri achajilaxel rajawaxic cutac'aba' ri rixokil chuwäch ri Ajawaxel, are c'u ri cojol tabal tok'ob cuban na che ri ixok ri cätakan wi we pixab ri'.
31Ri achajilaxel man c'o ta cutaklebej, we c'u c'o u mac ri ixok are' cäkajben na ri' ri c'äjisabal wächaj.”

Ajilanic 6

Ri rajawaxic u banic cumal ri nazarey

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando alguém, seja homem seja mulher, fizer voto especial, o voto de nazireu, a fim de consagrar-se para o SENHOR,
3 abster-se-á de vinho e de bebida forte; não beberá vinagre de vinho, nem vinagre de bebida forte, nem tomará beberagens de uvas, nem comerá uvas frescas nem secas.
4 Todos os dias do seu nazireado não comerá de coisa alguma que se faz da vinha, desde as sementes até às cascas.
5 Todos os dias do seu voto de nazireado não passará navalha pela cabeça; até que se cumpram os dias para os quais se consagrou ao SENHOR, santo será, deixando crescer livremente a cabeleira.
6 Todos os dias da sua consagração para o SENHOR, não se aproximará de um cadáver.
7 Por seu pai, ou por sua mãe, ou por seu irmão, ou por sua irmã, por eles se não contaminará, quando morrerem; porquanto o nazireado do seu Deus está sobre a sua cabeça.
8 Por todos os dias do seu nazireado, santo será ao SENHOR.
9 Se alguém vier a morrer junto a ele subitamente, e contaminar a cabeça do seu nazireado, rapará a cabeça no dia da sua purificação; ao sétimo dia, a rapará.
10 Ao oitavo dia, trará duas rolas ou dois pombinhos ao sacerdote, à porta da tenda da congregação;

2Habla a los hijos de Israel, y diles: «El hombre o la mujer que haga un voto especial, el voto de nazareo, para dedicarse al Señor,
3se abstendrá de vino y licor; no beberá vinagre, ya sea de vino o de licor, tampoco beberá ningún jugo de uva, ni comerá uvas frescas ni secas.
4Todos los días de su nazareato no comerá nada de lo que se hace de la vid, desde las semillas hasta el hollejo.
5»Durante todos los días del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza. Hasta que se cumplan los días por los cuales se apartó a sí mismo para el Señor, será santo; dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza.
6»Durante todos los días de su nazareato para el Señor, no se acercará a persona muerta.
7Ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se contaminará de ellos cuando mueran, pues su nazareato para Dios está sobre su cabeza.
8Todos los días de su nazareato él es santo al Señor.
9»Pero si alguno muere repentinamente junto a él, y el nazareo contamina su cabeza consagrada, entonces se rasurará la cabeza el día de su purificación; el día séptimo se la rasurará.
10Y el octavo día traerá al sacerdote dos tórtolas o dos pichones a la entrada de la tienda de reunión.

2«Habla con los hijos de Israel, y diles que el hombre o la mujer que se aparte y haga voto de nazareo para consagrarse a mí,
3deberá abstenerse de vino y de sidra; no beberá vinagre de vino ni de sidra, ni beberá ningún licor de uva, ni comerá tampoco uvas frescas ni secas.
4Todo el tiempo de su nazareato deberá abstenerse de comer de todo producto de la vid, incluso de los granillos y el hollejo.
5»Mientras dure su voto de nazareato, y hasta que se cumpla el término de su consagración a mí, no se afeitará la cabeza con navaja. Estará consagrado a mí, y se dejará crecer el cabello.
6»Mientras dure su consagración a mí, no podrá acercarse a ninguna persona muerta.
7Ni siquiera podrá acercarse a su padre o a su madre muertos, ni a su hermano o hermana muertos, porque sobre él reposa su consagración a mí, su Dios.
8Mientras dure su nazareato, estará consagrado a mí.
9»Si alguien, de manera repentina, muere junto a él, su consagración se habrá contaminado, por lo que al séptimo día, es decir, en el día de su purificación, se rapará la cabeza.
10El octavo día llevará al sacerdote, a la puerta del tabernáculo de reunión, dos tórtolas o dos palominos.

2“Chabij wa' chque ri aj israelib: We jun achi o jun ixok cuban ri chi'nic che u tasic rib che u ternexic ri Ajawaxel jacha' jun nazarey,
3man cuya' ta caruq'uiaj u wa'l uva mawi jun uq'uia' ri k'obisam, mawi ch'amalaj u wa'l uva o uq'uia' tak ri e ch'amarisam, mawi u wa'l uva; mawi cuya' cutij ta uva mawi tak pasa.
4Joropa' k'ij cäbeytaj ri u chi'nic man cuya' taj c'o ta jas cutij ta che ri cuya' ri u che'al uva, apachique ta ne.
5Mawi cuya' cukopij ta ri u wi', xane' cuya' be che chi caq'uiyic c'ä quetz'akat na ri k'ij ri u k'atom che ri u chi'nic, rajawaxic c'ut cutakej u tasic rib che u ternexic ri Ajawaxel.
6Pa ri u beytajic we k'ijol ri' mawi cuya' cakeb ruc' jun cäminak,
7mawi ne aretak cäcäm ri u tat, ri u nan, jun rachalal achi o ixok, rech man cäcanaj ta tz'il, yo'm c'ut che chi cäcanaj tastalic che u ternexic ri Ajawaxel.
8Ronojel ri k'ijol ri cäbeytaj ri u chi'nic cäcanaj tastalic che u ternexic ri Ajawaxel Dios.
9We c'o jachin jun xak c'ätetal cäcäm pa u xcut cux c'u tz'il ri u wi', ri u tasom che u ternexic ri Ajawaxel, rajawaxic cutolorisaj ri u jolom aretak quel wukub k'ij, ri u bixic, ri k'ij ri c'utum che ri u ch'ajch'ojisaxic rib.
10Aretak quebel wajxakib k'ij cuc'am bic che ri cojol tabal tok'ob quieb palomax o quieb tucumux, chuchi' ri oquibal rech ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

11 o sacerdote oferecerá um como oferta pelo pecado e o outro, para holocausto; e fará expiação por ele, visto que pecou relativamente ao morto; assim, naquele mesmo dia, consagrará a sua cabeça.

12 Então, consagrará os dias do seu nazireado ao SENHOR e, para oferta pela culpa, trará um cordeiro de um ano; os dias antecedentes serão perdidos, porquanto o seu nazireado foi contaminado.

13 Esta é a lei do nazireu: no dia em que se cumprirem os dias do seu nazireado, será trazido à porta da tenda da congregação.

14 Ele apresentará a sua oferta ao SENHOR, um cordeiro de um ano, sem defeito, em holocausto, e uma cordeira de um ano, sem defeito, para oferta pelo pecado, e um carneiro, sem defeito, por oferta pacífica,

15 e um cesto de pães asmos, bolos de flor de farinha com azeite, amassados, e obreias asmas untadas com azeite, como também a sua oferta de manjares e as suas libações.

16 O sacerdote os trará perante o SENHOR e apresentará a sua oferta pelo pecado e o seu holocausto;

17 oferecerá o carneiro em sacrifício pacífico ao SENHOR, com o cesto dos pães asmos; o sacerdote apresentará também a devida oferta de manjares e a libação.

11El sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto, y hará expiación por él, por su pecado, a causa de la persona muerta. Y consagrará su cabeza ese mismo día,

12y dedicará al Señor los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año como ofrenda por su culpa; pero los primeros días quedarán anulados, por cuanto su nazareato fue contaminado.

13»Esta es la ley del nazareo cuando se hayan cumplido los días de su nazareato: llevará la ofrenda a la entrada de la tienda de reunión,

14y presentará su ofrenda delante del Señor, un cordero de un año, sin defecto, como holocausto, y una cordera de un año, sin defecto, como ofrenda por el pecado, y un carnero sin defecto, como ofrenda de paz,

15y una cesta de tortas sin levadura de flor de harina mezcladas con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite, junto con sus ofrendas de cereal y sus libaciones.

16Entonces el sacerdote ofrecerá todo esto delante del Señor, y presentará su ofrenda por el pecado y el holocausto.

17Hará con el carnero un sacrificio de las ofrendas de paz al Señor, junto con la cesta de los panes sin levadura; asimismo, el sacerdote presentará su ofrenda de cereal y su libación.

11El sacerdote ofrecerá uno de ellos en expiación y el otro en holocausto. Así, ese día hará expiación por el que pecó a causa del muerto, y santificará su cabeza.

12Consagrará para mí los días de su nazareato, y presentará un cordero de un año en expiación por la culpa; pero los primeros días serán anulados por cuanto su nazareato fue contaminado.

13»Ésta es la ley del nazareo para el día que se cumpla el término de su nazareato. El nazareo acudirá a la puerta del tabernáculo de reunión

14y me presentará su ofrenda, que será un cordero de un año, sin defecto, en holocausto; una cordera de un año, sin defecto, en expiación; y un carnero sin defecto como ofrenda de paz,

15más un canastillo de tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, hojaldras sin levadura untadas con aceite, con su ofrenda y sus libaciones.

16El sacerdote ofrecerá esto delante de mí, y hará su expiación y su holocausto.

17Me ofrecerá además el carnero como ofrenda de paz, junto con el canastillo de los panes sin levadura, y me ofrecerá también su ofrenda y sus libaciones.

11Ri cojol tabal tok'ob cuchi'j na jun chque jacha' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri macaj ri jun chic jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, cuban c'u na ri nak'atisabal che u rikic ri sachbal macaj u mac ri macunic ri bantajinak aretak xuchap ri cäminak, pa ri k'ij ri' cutas chi na ri u wi' che ri Ajawaxel,

12cuchaplej chi c'u na jun c'ac' k'ijol re tastajem che ri Ajawaxel, ri k'ijol ri oc'owinak man coc ta pa ajilabal, rumal rech chi ri wi'aj ri u tasom xcanaj tz'il. Xukuje' rajawaxic cuc'am bic che ri Ajawaxel jun ama' chij ri c'o chic jun u junab jacha' che' tabal tok'ob u mac ri macunic.

13Aretak caq'uis ri k'ijol che ri u tasic rib, ri Nazarey rajawaxic cäbe chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib

14cuchi'j c'u che ri Ajawaxel jun alaj chij re jun u junab ri man c'o ta jun u yab jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, jun ati't chij re jun u junab ri ma ta c'o jun u yab jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, xukuje' jun ama' chij ri ma ta c'o jun u yab jacha' che tabal tok'ob re utzirisan ib.

15Xukuje' rajawaxic cuchi'j jun alaj chicäch caxlanwa ri re utzalaj c'äj ri cojom che qui banic, man cäya' ta ch'am cuc' ri cäyok' aseit cuc'; watz'otz' ri man cäya' ta ch'am cuc' chicom aseit, chque quecachilaj c'u tak ri e qui sipanic que c'äj xukuje' ri re u wa'l uva.

16Ri cojol tabal tok'ob cuchi'j na chuwäch ri Ajawaxel, ri tabal tok'ob u mac rech ri macaj xukuje' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic,

17xukuje' cuchi'j na ri ama' chij jacha' che tabal tok'ob re utzirisan ib, cärachilaj ri alaj chicäch caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc', cuban c'ut ri sipanic que c'äj xukuje' ri re u wa'l uva.

18 O nazireu, à porta da tenda da congregação, rapará a cabeleira do seu nazireado, e tomá-la-á, e a porá sobre o fogo que está debaixo do sacrifício pacífico.

19 Depois, o sacerdote tomará a espádua cozida do carneiro, e um bolo asmo do cesto, e uma obreia asma e os porá nas mãos do nazireu, depois de haver este rapado a cabeleira do seu nazireado.

20 O sacerdote os moverá em oferta movida perante o SENHOR; isto é santo para o sacerdote, juntamente com o peito da oferta movida e com a coxa da oferta; depois disto, o nazireu pode beber vinho.

21 Esta é a lei do nazireu que fizer voto; a sua oferta ao SENHOR será segundo o seu nazireado, afora o que as suas posses lhe permitirem; segundo o voto que fizer, assim fará conforme a lei do seu nazireado.

A bênção sacerdotal

22 Disse o SENHOR a Moisés:

23 Fala a Arão e a seus filhos, dizendo: Assim abençoareis os filhos de Israel e dir-lhes-eis:

24 O SENHOR te abençoe e te guarde;

25 o SENHOR faça resplandecer o rosto sobre ti e tenha misericórdia de ti;

18Entonces el nazareo se rasurará el cabello de su cabeza consagrada a la entrada de la tienda de reunión, y tomará el cabello de su cabeza consagrada y lo pondrá en el fuego que arde debajo del sacrificio de las ofrendas de paz.

19Y el sacerdote tomará la espaldilla hervida, y un pan sin levadura de la cesta, y un hojaldre sin levadura, y los pondrá en las manos del nazareo cuando este se haya rasurado su cabello de nazareo.

20Después el sacerdote los mecerá como ofrenda mecida delante del Señor. Es cosa sagrada para el sacerdote, junto con el pecho mecido y la pierna levantada; después el nazareo podrá beber vino».

La bendición sacerdotal

22Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

23Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: «Así bendeciréis a los hijos de Israel. Les diréis:

24"El Señor te bendiga y te guarde;

25el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;

18Entonces el nazareo se rapará la cabeza consagrada a la puerta del tabernáculo de reunión, y tomará los cabellos de su cabeza consagrada y los echará sobre el fuego que está debajo de la ofrenda de paz.

19Después el sacerdote tomará la espaldilla cocida del carnero, una torta sin levadura del canastillo, y una hojaldra sin levadura, y las pondrá en manos del nazareo, después de que éste se haya rapado la cabeza consagrada.

20Luego el sacerdote mecerá todo esto delante de mí como ofrenda mecida, además del pecho mecido y de la espaldilla separada, y todo esto será una ofrenda santa para el sacerdote. Después de esto el nazareo podrá beber vino.

21»Ésta es la ley para el que haga un voto de nazareo, y la ofrenda que deberá presentar al Señor por su nazareato, además de lo que sus propios recursos le permitan. Todo se hará según el voto que haya hecho, y conforme a la ley de su nazareato.»

La bendición sacerdotal

22El Señor habló con Moisés, y le dijo:

23«Habla con Aarón y sus hijos, y diles que de esta manera bendecirán a los hijos de Israel. Les dirán:

24"¡Que el Señor te bendiga, y te cuide!

25¡Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia!

18Ri aj nazarey cuban na to'l che ri u jolom chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, cuc'am c'u na ri wi'aj ri u tasom, cuq'uiak c'u na pa ri k'ak' ri canicow chuxe' ri tabal tok'ob re utzirisan ib.

19Ri cojol tabal tok'ob cuc'am na ri uwo rachak ri ama' chij, ri chak' chic, jun caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc' ri c'o pa ri alaj chicäch xukuje' jun watz'otz' ri man cäya' ta ch'am ruc', ronojel c'ut cuya' pa u k'ab ri aj nazarey, aretak u banom chi tol che ri u jolom.

20Are c'u ri cojol tabal tok'ob cuban na ri nak'atisabal re yanic chuwäch ri Ajawaxel. Ri uwo u c'u'x ri awaj ri cäbanbex ri nak'atisabal che ri yanic xukuje' ri u ch'o a'aj ri cäya' jacha' che cuchuj che ri Ajawaxel, e jastak ri e tastalic ri e rech ri cojol tabal tok'ob. Aretak c'u cabantaj wa', ri aj nazarey cuya' cäruq'uiaj u wa'l uva.

21Are' pixab wa' che ri cuban chi'nic che u tasic rib che u ternexic ri Ajawaxel jacha' che aj nazarey, e are tak c'u sipanic wa' ri rajawaxic quebel u ya', man coc ta c'u pa ajilabal apachique jun jasach chic ri cacuin ta che u chi'xic. Rajawaxic cutz'akatisaj ri chi'm, je c'u chubana' wa'."

Ri tewichi'nic cumal ri cojol tabal tak tok'ob

22Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

23"Chabij che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol chi aretak que qui tewichi'j ri aj israelib je u banic wa' chquibana':

24'Are' ri Ajawaxel chatutewichi'j xukuje' chatuc'uxlaj,

25chatkaj chuwäch ri Ajawaxel, chuc'utu' c'ut ri rutzil chawäch;

26 o SENHOR sobre ti levante o rosto e te dê a paz.

27 Assim, porão o meu nome sobre os filhos de Israel, e eu os abençoarei.

Números 7

As ofertas dos príncipes na dedicação do altar

1 No dia em que Moisés acabou de levantar o tabernáculo, e o ungiu, e o consagrou e todos os seus utensílios, bem como o altar e todos os seus pertences,

2 os príncipes de Israel, os cabeças da casa de seus pais, os que foram príncipes das tribos, que haviam presidido o censo, ofereceram

3 e trouxeram a sua oferta perante o SENHOR: seis carros cobertos e doze bois; cada dois príncipes ofereceram um carro, e cada um deles, um boi; e os apresentaram diante do tabernáculo.

4 Disse o SENHOR a Moisés:

5 Recebe-os deles, e serão destinados ao serviço da tenda da congregação; e os darás aos levitas, a cada um segundo o seu serviço.

6 Moisés recebeu os carros e os bois e os deu aos levitas.

7 Dois carros e quatro bois deu aos filhos de Gérson, segundo o seu serviço;

8 quatro carros e oito bois deu aos filhos de Merari, segundo o seu serviço, sob a direção de Itamar, filho de Arão, o sacerdote.

26 el Señor alce sobre ti su rostro, y te dé paz”».

27 Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

Números 7

Las ofrendas de los jefes

1 Y sucedió que el día en que Moisés terminó de levantar el tabernáculo, lo ungió y lo consagró con todos sus muebles; también ungió y consagró el altar y todos sus utensilios.

2 Entonces los jefes de Israel, las cabezas de sus casas paternas, presentaron una ofrenda (ellos eran los jefes de las tribus, los que estaban sobre los enumerados).

3 Y ellos trajeron su ofrenda delante del Señor: seis carretas cubiertas y doce bueyes, una carreta por cada dos jefes y un buey por cada uno. Los presentaron ante el tabernáculo.

4 Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

5 Acepta de ellos estas cosas, para que sean usadas en el servicio de la tienda de reunión, y las darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio.

6 Entonces Moisés tomó las carretas y los bueyes, y se los dio a los levitas.

7 Dos carretas y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio,

8 y cuatro carretas y ocho bueyes dio a los hijos de Merari, conforme a su ministerio, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

26 ¡Que el Señor alce su rostro sobre ti, y ponga en ti paz!”

27 »De esta manera invocarán ellos mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.»

Números 7

Ofrendas para la consagración del altar

1 Cuando Moisés terminó de levantar el tabernáculo, lo ungió y lo santificó junto con todos sus utensilios, y ungió y santificó también el altar y todos sus utensilios.

2 Entonces los príncipes de Israel, los jefes de las familias de sus antepasados, y los que eran príncipes de las tribus y habían estado a cargo del censo, presentaron sus ofrendas.

3 Lo que presentaron delante del Señor fueron seis carros cubiertos y doce bueyes, es decir, un carro por cada dos príncipes, y un buey por cada príncipe, y los ofrecieron delante del tabernáculo.

4 Entonces el Señor habló con Moisés, y le dijo:

5 «Recíbeles esas ofrendas. Serán para el servicio del tabernáculo de reunión. Tú se las darás a cada uno de los levitas, según lo requiera su ministerio.»

6 Moisés recibió los carros y los bueyes, y se los dio a los levitas.

7 A los hijos de Guersón les dio dos carros y cuatro bueyes, conforme a su ministerio.

8 A los hijos de Merari, que estaban bajo las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón, les dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio.

26 chatuca'yej c'ut ri Ajawaxel ruc' lok'ok'ebal c'uxaj chuya' c'ut ri jamaril chawe.’

27 Jeri' ri e are' caquinataj na ri nu bi' paquiwi' ri aj israelib, quebentewichi'j c'u na.”

Ajilanic 7

Sipanic tak che u tastajic ri k'ijilabal

1 Pa ri k'ij aretak ri Moises xuq'uis u woquic ri k'ijilabal, xutaso ruc' aseit, e rachil conojel ri e u chaconisan ri k'ijilabal xukuje' ri e rech ri porobal.

2 Chanim ri e c'amal tak qui be ri amak', ri e to'baninak che u banic ri ajilanic, xebec.

3 Xebel qui jacha' c'u chuwäch ri Ajawaxel jacha' che sipanic wakib caret ri' ri ch'ukutal quij xukuje' cablajuj wacax, ri u bixic wa', jun caret cumal quieb c'amal tak be jun wacax c'ut cumal jujun. Ronojel wa' xquiya' chuwäch ri k'ijilabal.

4 Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises:

5 “Chebac'ama' tak ri caret chque xukuje' tak ri wacax, chebaya' c'u chque ri aj levitib rech quebe qui coj pa tak ri chac re ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, je jas ri u cholajil ri chac ri caquiban chquijujunal.”

6 Ri Moises xebuc'am ri caret xukuje' tak ri wacax, xebujach c'u chquixo'l ri aj levitib.

7 Chque ri e rija'lil ri Jerson xebuya' quieb caret xukuje' quiejeb wacax, are c'u wa' ri cajwataj chque tak ri qui chac.

8 Chque ri e rija'lil ri Merar xebuya' quiejeb caret xukuje' wajxakib wacax e are wa' ri quebajwataj che u banic ri qui chac chuxe' ri u takanic ri Itamar (ri u tat ri Itamar are' ri Aaron cojol tabal tok'ob).

9 Mas aos filhos de Coate nada deu, porquanto a seu cargo estava o santuário, que deviam levar aos ombros.

10 Ofereceram os príncipes para a consagração do altar, no dia em que foi ungido; sim, apresentaram a sua oferta perante o altar.
11 Disse o SENHOR a Moisés: Cada príncipe apresentará, no seu dia, a sua oferta para a consagração do altar.
12 O que, pois, no primeiro dia, apresentou a sua oferta foi Naassom, filho de Aminadabe, pela tribo de Judá.

13 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;

14 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;

15 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;

16 um bode, para oferta pelo pecado;

17 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Naassom, filho de Aminadabe.

18 No segundo dia, fez a sua oferta Natanael, filho de Zuar, príncipe de Issacar.

9Pero a los hijos de Coat no les dio nada, porque su ministerio consistía en llevar sobre sus hombros los objetos sagrados.

10Y los jefes presentaron la ofrenda de dedicación del altar el día que fue ungido; los jefes presentaron su ofrenda ante el altar.
11Entonces el Señor dijo a Moisés: Que presenten su ofrenda, un jefe cada día, para la dedicación del altar.

12Y el que presentó su ofrenda el primer día fue Naasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;

14un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;

15un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;

16un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

17y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

18El segundo día, Natanael, hijo de Zuar, jefe de Isacar, presentó su ofrenda.

9A los hijos de Coat no les dio nada, porque ellos debían llevar sobre sus hombros el servicio del santuario.

10El día en que el altar fue ungido, los príncipes llevaron ofrendas para la dedicación, y cada uno presentó su ofrenda delante del altar.
11Entonces el Señor le dijo a Moisés: «Los príncipes presentarán su ofrenda para la dedicación del altar, uno a la vez cada día.»

12El primer día presentó su ofrenda Nasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13Ofreció un platón de plata que, conforme al peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;

14una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;

15un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

16un macho cabrío para la expiación;

17y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Nasón hijo de Aminadab.

18El segundo día presentó su ofrenda Natanael hijo de Suar, príncipe de Isacar.

9Are c'u ri chque ri e rija'lil ri Coat man xebuya' ta caret chque mawi tak wacax, rumal rech chi ri tastalicalaj tak jastak ri quecuc'aj na, rajawaxic puwi' tak qui teleb quecuc'aj wi u bic.
10Aretak xtastaj ri porobal ri e c'amal tak qui be ri amak' xequic'am bic tak ri e qui sipanic xequiya' c'u chuwäch ri porobal.
11Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises: “K'ij chk'ij jun c'amal u be jun amak' jalanic ri cuc'am ulok ri u sipanic che ri u tasic che ri porobal.”

12Pa ri nabe k'ij xuc'am ulok ri Naason (ri u tat ri Naason are' ri Aminadab, aj ramak' ri Juda).

13Ri u sipanic are jun liq'uilic lak re sak puak ri cäpajan oxib (*3*) libra ruc' wajxakib (*8*) onz xukuje' jun nimalaj lak re sak puak ri cäpajan cajlajuj (*14*) onz (je' jas ri pajbalil aj k'atbal tzij rech ri k'ijilabal), qui cabichal e nojinak che utzalaj c'äj, ri yok'om aseit ruc', che ri sipanic quech tak c'äj;
14c'o chi c'u na jun paq'uebal re k'an puak ri cäpajan quiejeb (*4*) onz, ri nojisam bic k'ol chupam,
15jun alaj ama' wacax, jun ama' chij jun alaj ama' chij re jun u junab che u chi'xic jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic,
16jun ama' q'uisic' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri macaj,
17chuq'uisbalil c'ut, che ri tabal tok'ob re utzirisan ib, quieb ama'ib tak wacax, job ama'ib tak chij, job ama'ib tak q'uisic' job alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab. Are wa' ri u sipanic ri Naason (ri u tat ri Naason are' ri Aminadab).

19 Como sua oferta apresentou um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
20 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
21 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
22 um bode, para oferta pelo pecado;
23 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Natanael, filho de Zuar.
24 No terceiro dia, chegou o príncipe dos filhos de Zebulom, Eliabe, filho de Helom.
25 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
26 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
27 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
28 um bode, para oferta pelo pecado;
29 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Eliabe, filho de Helom.
30 No quarto dia, chegou o príncipe dos filhos de Rúben, Elizur, filho de Sedeur.
31 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta

19Y él presentó como su ofrenda una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
20un recipiente de oro de diez siclos lleno de incienso;
21un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
22un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
23y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.
24El tercer día se presentó Eliab, hijo de Helón, jefe de los hijos de Zabulón.
25Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
26un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
27un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
28un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
29y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.
30El cuarto día se presentó Elisur, hijo de Sedeur, jefe de los hijos de Rubén.
31Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta

19Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
20una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
21un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
22un macho cabrío para la expiación;
23y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Natanael hijo de Suar.
24El tercer día, presentó su ofrenda Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón.
25Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
26una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
27un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
28un macho cabrío para la expiación;
29y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Eliab hijo de Helón.
30El cuarto día presentó su ofrenda Elisur hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén.
31Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un

18-23Pa ri ucab k'ij ri Natanael (u c'ojol ri Zuar, c'amal u be ri ramak' ri Isacar) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic ruc' ri xuya' ri Naason.

24-29Pa ri urox k'ij ri Eliab (u c'ojol ri Helon, c'amal u be ri ramak' ri Zabulon) xuc'am bic ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

30-35Pa ri ucaj k'ij ri Elisur (u c'ojol ri Sedeur, c'amal u be ri ramak' ri Ruben) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
32 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
33 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
34 um bode, para oferta pelo pecado;
35 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Elizur, filho de Sedeur.
36 No quinto dia, chegou o príncipe dos filhos de Simeão, Selumiel, filho de Zurisadai.
37 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
38 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
39 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
40 um bode, para oferta pelo pecado;
41 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Selumiel, filho de Zurisadai.
42 No sexto dia, chegou o príncipe dos filhos de Gade, Eliasafe, filho de Deuel.
43 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de

siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
32un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
33un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto,
34un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
35y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Zedeur.
36El quinto día se presentó Selumiel, hijo de Zurisadai, jefe de los hijos de Simeón.
37Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
38un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
39un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
40un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
41y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.
42El sexto día se presentó Eliasaf, hijo de Deuel, jefe de los hijos de Gad.
43Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos

jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
32una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
33un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
34un macho cabrío para la expiación;
35y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Elisur hijo de Sedeur.
36El quinto día presentó su ofrenda Selumiel hijo de Surisaday, príncipe de los hijos de Simeón.
37Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
38una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
39un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
40un macho cabrío para la expiación;
41y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Selumiel hijo de Surisaday.
42El sexto día presentó su ofrenda Eliasaf hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad.
43Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;

36-41Pa ri uro' k'ij ri Selumiel (u c'ojol ri Zurisaday, c'amal u be ri ramak' ri Simeon) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

42-47Pa ri uwak k'ij ri Eliasap (u c'ojol ri Reuel, c'amal u be ri ramak' ri Gad) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
44 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
45 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
46 um bode, para oferta pelo pecado;
47 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Eliasafe, filho de Deuel.
48 No sétimo dia, chegou o príncipe dos filhos de Efraim, Elisama, filho de Amiúde.
49 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
50 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
51 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
52 um bode, para oferta pelo pecado;
53 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Elisama, filho de Amiúde.
54 No oitavo dia, chegou o príncipe dos filhos de Manassés, Gamaliel, filho de Pedazur.
55 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;

de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
44un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
45un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
46un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
47y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.
48El séptimo día se presentó Elisama, hijo de Amiud, jefe de los hijos de Efraín.
49Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
50un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
51un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
52un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
53y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.
54El octavo día se presentó Gamaliel, hijo de Pedasur, jefe de los hijos de Manasés.
55Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;

44una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
45un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
46un macho cabrío para la expiación;
47y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Eliasaf hijo de Deuel.
48El séptimo día presentó su ofrenda Elisama hijo de Amiud, príncipe de los hijos de Efraín.
49Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
50una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
51un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
52un macho cabrío para la expiación;
53y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Elisama hijo de Amiud.
54El octavo día presentó su ofrenda Gamaliel hijo de Pedasur, príncipe de los hijos de Manasés.
55Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;

48-53Pa ri uwuk k'ij ri Elisam (u c'ojol ri Amihud, c'amal u be ri ramak' ri Eprain) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

54-59Pa ri uwajxak k'ij ri Gamaliel (u c'ojol ri Pedasur, c'amal u be ri ramak' ri Manases) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

56 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
57 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
58 um bode, para oferta pelo pecado;
59 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Gamaliel, filho de Pedazur.
60 No dia nono, chegou o príncipe dos filhos de Benjamim, Abidã, filho de Gideoni.
61 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
62 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
63 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
64 um bode, para oferta pelo pecado;
65 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Abidã, filho de Gideoni.
66 No décimo dia, chegou o príncipe dos filhos de Dã, Aiezer, filho de Amisadai.
67 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
68 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;

56un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
57un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
58un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
59y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.
60El noveno día se presentó Abidán, hijo de Gedeoni, jefe de los hijos de Benjamín.
61Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
62un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
63un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
64un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
65y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni.
66El décimo día se presentó Ahiezer, hijo de Amisadai, jefe de los hijos de Dan.
67Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
68un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;

56una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
57un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
58un macho cabrío para la expiación;
59y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedasur.
60El noveno día presentó su ofrenda Abidán hijo de Gedeoni, príncipe de los hijos de Benjamín.
61Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
62una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
63un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
64un macho cabrío para la expiación;
65y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Abidán hijo de Gedeoni.
66El décimo día presentó su ofrenda Ajiezer hijo de Amisaday, príncipe de los hijos de Dan.
67Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
68una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;

60-65Pa ri ubelej k'ij ri Abidan (u c'ojol ri Jedeoniy, c'amal u be ri ramak' ri Benjamin) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

66-71Pa ri ulajuj k'ij ri Ahiezer (u c'ojol ri Amisaday, c'amal u be ri ramak' ri Dan) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

69 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
70 um bode, para oferta pelo pecado;
71 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Aiezer, filho de Amisadai.
72 No dia undécimo, chegou o príncipe dos filhos de Aser, Pagiel, filho de Ocrã.
73 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
74 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
75 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;
76 um bode, para oferta pelo pecado;
77 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Pagiel, filho de Ocrã.
78 No duodécimo dia, chegou o príncipe dos filhos de Naftali, Aira, filho de Enã.
79 A sua oferta foi um prato de prata, do peso de cento e trinta siclos, uma bacia de prata, de setenta siclos, segundo o siclo do santuário; ambos cheios de flor de farinha, amassada com azeite, para oferta de manjares;
80 um recipiente de dez siclos de ouro, cheio de incenso;
81 um novilho, um carneiro, um cordeiro de um ano, para holocausto;

69un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
70un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
71y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.
72El undécimo día se presentó Pagiel, hijo de Ocrán, jefe de los hijos de Aser.
73Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
74un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
75un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;
76un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
77y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Pagiel, hijo de Ocrán.
78El duodécimo día se presentó Ahira, hijo de Enán, jefe de los hijos de Neftalí.
79Y su ofrenda fue una fuente de plata de ciento treinta siclos de peso, un tazón de plata de setenta siclos, conforme al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal;
80un recipiente de oro de diez siclos, lleno de incienso;
81un novillo, un carnero y un cordero de un año, como holocausto;

69un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
70un macho cabrío para la expiación;
71y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Ajiezer hijo de Amisaday.
72El undécimo día presentó su ofrenda Pagiel hijo de Ocrán, príncipe de los hijos de Aser.
73Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
74una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
75un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;
76un macho cabrío para la expiación;
77y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Pagiel hijo de Ocrán.
78El duodécimo día presentó su ofrenda Ajirá hijo de Enán, príncipe de los hijos de Neftalí.
79Ofreció un platón de plata que, según el peso oficial del santuario, pesaba un kilo y medio, y un jarrón de plata de tres cuartos de kilo, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
80una cuchara de oro de cien gramos, llena de incienso;
81un becerro, un carnero, y un cordero de un año para el holocausto;

72-77Pa ri ujulajuj k'ij ri Pajiel (u c'ojol ri Ocran, c'amal u be ri ramak' ri Aser) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

78-83Pa ri ucablajuj k'ij ri Ahir (u c'ojol ri Enan, c'amal u be ri ramak' ri Neptali) xuc'am ulok ri u sipanic, xak c'u junam ri u sipanic cuc' ri xquiya' ri e nabe.

82 um bode, para oferta pelo pecado;

83 e, para sacrifício pacífico, dois bois, cinco carneiros, cinco bodes, cinco cordeiros de um ano; foi esta a oferta de Aira, filho de Enã.

84 Esta é a dádiva feita pelos príncipes de Israel para a consagração do altar, no dia em que foi ungido: doze pratos de prata, doze bacias de prata, doze recipientes de ouro;

85 cada prato de prata, de cento e trinta siclos, e cada bacia, de setenta; toda a prata dos utensílios foi de dois mil e quatrocentos siclos, segundo o siclo do santuário;

86 doze recipientes de ouro cheios de incenso, cada um de dez siclos, segundo o siclo do santuário; todo o ouro dos recipientes foi de cento e vinte siclos;

87 todos os animais para o holocausto foram doze novilhos; carneiros, doze; doze cordeiros de um ano, com a sua oferta de manjares; e doze bodes para oferta pelo pecado.

88 E todos os animais para o sacrifício pacífico foram vinte e quatro novilhos; os carneiros, sessenta; os bodes, sessenta; os cordeiros de um ano, sessenta; esta é a dádiva para a consagração do altar, depois que foi ungido.

82un macho cabrío como ofrenda por el pecado;
83y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.

84Esta fue la ofrenda de dedicación del altar presentadas por los jefes de Israel cuando lo ungieron: doce fuentes de plata, doce tazones de plata, doce recipientes de oro,

85cada fuente de plata pesaba ciento treinta siclos, y cada tazón setenta siclos; toda la plata de los utensilios era dos mil cuatrocientos siclos, conforme al siclo del santuario;

86los doce recipientes de oro, llenos de incienso, pesaban diez siclos cada uno, conforme al siclo del santuario. Todo el oro de los recipientes era ciento veinte siclos.

87El total de los animales para el holocausto fue de doce novillos; los carneros, doce; los corderos de un año con sus ofrendas de cereal, doce; y los machos cabríos para la ofrenda por el pecado, doce.

88El total de los animales para el sacrificio de las ofrendas de paz, fue de veinticuatro novillos; los carneros, sesenta; los machos cabríos, sesenta; y los corderos de un año, sesenta. Esta fue la ofrenda de la dedicación del altar después que fue ungido.

82un macho cabrío para la expiación;

83y dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año, para la ofrenda de paz. Ésta fue la ofrenda de Ajirá hijo de Enán.

84Ésta fue la ofrenda que los príncipes de Israel presentaron para la dedicación del altar, el día en que éste fue ungido: doce platones de plata, doce jarrones de plata, y doce cucharas de oro.

85Cada platón pesaba un kilo y medio, y cada jarrón pesaba tres cuartos de kilo; toda la plata de la vajilla pesaba veintisiete kilos, según el peso oficial del santuario.

86Las doce cucharas de oro llenas de incienso pesaban cien gramos cada una, según el peso oficial del santuario, y todo el oro de las cucharas pesaba un kilo y doscientos gramos.

87Todos los animales para el holocausto fueron doce becerros, doce carneros, doce corderos de un año, cada uno con su ofrenda, y doce machos cabríos para la expiación.

88Todos los animales para la ofrenda de paz fueron veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta machos cabríos, y sesenta corderos de un año. Ésta fue la ofrenda para la dedicación del altar, después de que fue ungido.

84Je c'u ri', aretak xtastaj ri porobal, ri e c'amal tak qui be ri ramak' ri Israel xequichi'j cablajuj liq'uilak tak lak re sak puak, cablajuj nimak tak lak re sak puak xukuje' cablajuj paq'uebal re k'an puak.
85Chquijujunal ri liq'uilak tak lak re sak puak quepajan oxib libra ruc' wajxakib onz, chquijujunal c'ut ri nimak tak lak, cajlajuj (*14*) onz. Chnimalaj ronojel ri sak puak, chque conojel ri liq'uilak tak lak xukuje' chque conojel ri nimak tak lak quepajan oxc'al job (*65*) libra, je jas ri pajbal aj k'atbal tzij rech ri k'ijilabal.
86E c'o xukuje' cablajuj paq'uebal re k'an puak ri e nojisam ulok k'ol chquipam, ri quepajan quiejeb (*4*) onz chquijujunal, je jas ri pajbal aj k'ijilabal. Ri k'an puak ri xcoj che qui banic ri paq'uebal chnimalaj ronojel oxib (*3*) libra quiejeb (*4*) onz.
87Ri awajib chnimalaj conojel ri quecoj che tabal tok'ob ri quechajirisaxic e cablajuj c'ojol ama'ib tak wacax, cablajuj ama'ib tak chij, cablajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, quecachilaj ri e cach tak sipanic re c'äj, cablajuj ama'ib tak q'uisic' che tabal tok'ob u mac ri macaj.
88Ri awajib chnimalaj conojel ri quecoj che ri tabal tok'ob re utzirisan ib chi conojel e juwinak quiejeb (*24*) c'ojol tak wacax, oxc'al ama'ib tak chij, oxc'al ama'ib tak q'uisic' xukuje' oxc'al alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab. E are tak sipanic wa' che ri u banic ri rawas ri porobal, aretak tastajinak chic.

89 Quando entrava Moisés na tenda da congregação para falar com o SENHOR, então, ouvia a voz que lhe falava de cima do propiciatório, que está sobre a arca do Testemunho entre os dois querubins; assim lhe falava.

Números 8

As sete lâmpadas do santuário

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Fala a Arão e dize-lhe: Quando colocares as lâmpadas, seja de tal maneira que venham as sete a alumiar defronte do candelabro.

3 E Arão fez assim; colocou as lâmpadas para que alumiassem defronte do candelabro, como o SENHOR ordenara a Moisés.

4 O candelabro era feito de ouro batido desde o seu pedestal até às suas flores; segundo o modelo que o SENHOR mostrara a Moisés, assim ele fez o candelabro.

A consagração dos levitas

5 Disse mais o SENHOR a Moisés:

6 Toma os levitas do meio dos filhos de Israel e purifica-os;

7 assim lhes farás, para os purificar: asperge sobre eles a água da expiação; e sobre todo o seu corpo farão passar a navalha, lavarão as suas vestes e se purificarão;

8 e tomarão um novilho, com a sua oferta de manjares de flor de farinha, amassada com azeite; tu, porém, tomarás outro novilho para oferta pelo pecado.

89Y al entrar Moisés en la tienda de reunión para hablar con el Señor, oyó la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines, y Él le habló.

Números 8

Las siete lámparas

1Entonces el Señor habló a Moisés, diciendo:

2Habla a Aarón y dile: «Cuando pongas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán al frente del candelabro».

3Y así lo hizo Aarón; puso las lámparas al frente del candelabro, como el Señor había ordenado a Moisés.

4Y esta era la hechura del candelabro: de oro labrado a martillo; desde su base hasta sus flores fue obra labrada a martillo; según el modelo que el Señor le mostró a Moisés, así hizo el candelabro.

La purificación de los levitas

5De nuevo el Señor habló a Moisés, diciendo:

6Toma de entre los hijos de Israel a los levitas y purifícalos.

7Así harás con ellos para su purificación: rociarás sobre ellos agua purificadora, y que ellos hagan pasar una navaja sobre todo su cuerpo, laven sus ropas y quedarán purificados.

8Tomarán entonces un novillo con su ofrenda de cereal, flor de harina mezclada con aceite; y tú tomarás otro novillo como ofrenda por el pecado.

89Cuando Moisés entraba en el tabernáculo de reunión para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba desde la parte superior del propiciatorio, el cual estaba sobre el arca del testimonio, entre los dos querubines, y hablaba con él.

Números 8

Aarón enciende las lámparas

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Habla con Aarón, y dile que cuando encienda las lámparas, las siete lámparas deben alumbrar hacia la parte frontal del candelero.»

3Y Aarón lo hizo así. Encendió las lámparas hacia la parte frontal del candelero, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés.

4Desde la base hasta las flores, el candelero estaba hecho de oro labrado a martillo. Se hizo conforme al modelo que el Señor le mostró a Moisés.

Consagración de los levitas

5El Señor habló con Moisés, y le dijo:

6«De entre los hijos de Israel, toma a los levitas y haz expiación por ellos.

7La expiación de ellos la harás de la siguiente manera: rociarás sobre ellos el agua de la expiación, y pasarás la navaja sobre todo su cuerpo; entonces ellos lavarán sus vestidos, y así quedarán purificados.

8Luego tomarán un novillo, junto con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite, y tomarás otro novillo para la expiación.

89Aretak xoc ri Moises chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib che tzijonem ruc' ri Ajawaxel, xuto chi ri Ajawaxel cäch'aw ulok ruc' kas puwi' ri tz'apibal ri c'o puwi' ri caxa re ri c'ulwächinic, ri c'o chquixo'l ri quieb aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'.

Ajilanic 8

Cäya' u bixic ri cäban che qui tzijic ri e yabal k'ak'

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises. Xubij c'u che:

2"Chabij che ri Aaron chi, aretak quebucolomaj tak ri cätzij wi ri kak', chubana' chi che tunun chuwäch ri tzuc'ulibal."

3Ri Aaron xutz'akatisaj u banic jachique ri xubij ri Ajawaxel che ri Moises, utz qui colonisaxic tak ri cätzij wi ri kak' xubano rech quetunun chuwäch ri tzuc'ulibal.

4Jewa' ri u banic ri tzuc'ulibal xbanic; re k'an puak bajibal xk'osibex rech, kas ruc' ri u tiq'uilibal c'ä paquiwi' ri e u cotz'ijal ri Moises xuban ri tzuc'ulibal je jas ri wächbalil ri xc'ut chuwäch rumal ri Ajawaxel.

Qui tastajic ri aj levitib

5Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises. Xubij c'u che:

6"Chebatasa' ri aj levitib chquixo'l ri niq'uiaj chic aj israelib, chebatasa' c'ut.

7Ri nak'atisabal che ri tastajem are' ri quintakej u bixic: At quebachicoj ruc' ri ja' re ch'ajch'obenic chuwi' chi c'u wa' ri e are' caquisocaj na ronojel ri qui ti'jal, cäquich'aj c'u na ri catz'iak; jeri' quecanaj ch'ajch'oj.

8Caquic'am c'ut jun c'ojol wacax, xukuje' jubik' che ri c'äj ri utz na, ri cayok' aseit ruc', che u banic ri sipanic re c'äj ri cärachilaj, c'o chi c'u wi na jun c'ojol wacax che ri tabal tok'ob u mac ri macaj.

9 Farás chegar os levitas perante a tenda da congregação; e ajuntarás toda a congregação dos filhos de Israel.

10 Quando, pois, fizerem chegar os levitas perante o SENHOR, os filhos de Israel porão as mãos sobre eles.

11 Arão apresentará os levitas como oferta movida perante o SENHOR, da parte dos filhos de Israel; e serão para o serviço do SENHOR.

12 Os levitas porão as mãos sobre a cabeça dos novilhos; e tu sacrificarás um para oferta pelo pecado e o outro para holocausto ao SENHOR, para fazer expiação pelos levitas.

13 Porás os levitas perante Arão e perante os seus filhos e os apresentarás por oferta movida ao SENHOR.

14 E separarás os levitas do meio dos filhos de Israel; os levitas serão meus.

15 Depois disso, entrarão os levitas para fazerem o serviço da tenda da congregação; e tu os purificarás e, por oferta movida, os apresentarás,

16 porquanto eles dentre os filhos de Israel me são dados; em lugar de todo aquele que abre a madre, do primogênito de cada um dos filhos de Israel, para mim os tomei.

17 Porque meu é todo primogênito entre os filhos de Israel, tanto de homens como de animais; no dia em que, na terra do Egito, feri todo primogênito, os consagrei para mim.

9Y harás que se acerquen los levitas delante de la tienda de reunión. Reunirás también a toda la congregación de los hijos de Israel,

10y presentarás a los levitas delante del Señor; y los hijos de Israel pondrán sus manos sobre los levitas.

11Entonces Aarón presentará a los levitas delante del Señor, como ofrenda mecida de los hijos de Israel, para que ellos puedan cumplir el ministerio del Señor.

12Los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos, y entonces ofrecerán uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto al Señor, para hacer expiación por los levitas.

13Harás que los levitas estén de pie delante de Aarón y delante de sus hijos, para presentarlos como ofrenda mecida al Señor.

14Así separarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y los levitas serán míos.

15Y después de eso, los levitas podrán entrar para ministrar en la tienda de reunión, tú los purificarás y los presentarás como ofrenda mecida;

16porque son enteramente dedicados para mí de entre los hijos de Israel. Los he tomado para mí en lugar de todo primer fruto de la matriz, los primogénitos de todos los hijos de Israel.

17Porque míos son todos los primogénitos de entre los hijos de Israel, tanto de hombres como de animales; el día en que herí a todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

9Entonces harás que los levitas se acerquen al tabernáculo de reunión, y reunirás a toda la congregación de los hijos de Israel.

10Y cuando hayas acercado a los levitas, y ellos estén ante mí, los hijos de Israel pondrán sus manos sobre los levitas

11y Aarón presentará a los levitas ante mí como ofrenda de los hijos de Israel, y ellos servirán en mi ministerio.

12Luego los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos, y ofrecerás uno de ellos como expiación, y el otro en holocausto en mi honor, para hacer expiación por los levitas.

13Presentarás entonces a los levitas delante de Aarón y delante de sus hijos, y me los ofrecerás como ofrenda.

14Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y los levitas serán míos.

15»Después de que los levitas hayan sido purificados y presentados ante mí como ofrenda, vendrán a ministrar en el tabernáculo de reunión.

16Porque, de entre los hijos de Israel, los levitas estarán totalmente dedicados a mí, en lugar de todo primogénito. Los he tomado para mí, en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.

17Porque desde el día en que yo herí a todos los primogénitos en Egipto, los santifiqué para mí. Todo primogénito de los hijos de Israel es mío, lo mismo de hombres que de animales.

9At caban na chi ri aj levitib quenakajin che ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib conojel c'ut ri aj israelib chquimulij quib.

10C'äte ri' caban c'ut chi ri aj levitib chebopan chnuwäch e are tak c'ut ri aj israelib che quiya' la' tak ri qui k'ab puwi' ri qui jolom.

11Ri Aaron cuban na ri nimak'ij chnuwäch in ri nak'atisabal che ri qui jachic ri aj levitib cumal ri aj israelib, jeri' ri aj levitib quetastaj can che ri nu patanixic.

12Chwi' chi c'ut ri aj levitib quebe quiya' na ri qui k'ab puwi' ri qui jolom ri c'ojolab tak wacax, jun c'ut chque ri c'ojol tak wacax cachi'x na jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, ri jun chic jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic che qui josk'ixic ri aj levitib.

13Quebacholajij c'u na chuwäch ri Aaron xukuje' chquiwäch ri e u c'ojol, caban c'u na ri nimak'ij ri nak'atisabal che ri qui jachic che qui tasic chwe;

14jewa' ri qui tasic ri aj levitib caban na chquixo'l ri niq'uiaj aj israelib chic rech quebux wech.

15Cäbantaj c'u na wa', c'äte ri' caquichap patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. Rajawaxic quebach'ajch'ojirisaj quebel a jacha' c'u chnuwäch jacha' che jun sipanic ri nim u banic,

16rumal rech chi chquixo'l conojel ri aj israelib, ri e are' e tastajinak chwe. In e nu c'amom che qui q'uexwäch conojel ri e nabeal tak qui c'ojol ri aj israelib,

17rumal rech chi e wech conojel ri e qui nabeal ri aj israelib, je xukuje' ri e nabe tak cal ri e cawaj. Aretak xinbano chi xecäm conojel ri e qui nabeal conojel ri aj ejiptib, xebentas c'u can chwe ri e nabeal tak qui c'ojol ri aj israelib.

18 Tomei os levitas em lugar de todo primogênito entre os filhos de Israel.

19 E os levitas, dados a Arão e a seus filhos, dentre os filhos de Israel, entreguei-os para fazerem o serviço dos filhos de Israel na tenda da congregação e para fazerem expiação por eles, para que não haja praga entre o povo de Israel, chegando-se os filhos de Israel ao santuário.

20 E assim fez Moisés, e Arão, e toda a congregação dos filhos de Israel com os levitas; segundo tudo o que o SENHOR ordenara a Moisés acerca dos levitas, assim lhes fizeram os filhos de Israel.

21 Os levitas se purificaram e lavaram as suas vestes, e Arão os apresentou por oferta movida perante o SENHOR e fez expiação por eles, para purificá-los.

22 Depois disso, chegaram os levitas, para fazerem o seu serviço na tenda da congregação, perante Arão e seus filhos; como o SENHOR ordenara a Moisés acerca dos levitas, assim lhes fizeram.

23 Disse mais o SENHOR a Moisés:
24 Isto é o que toca aos levitas: da idade de vinte e cinco anos para cima entrarão, para fazerem o seu serviço na tenda da congregação;
25 mas desde a idade de cinqüenta anos desobrigar-se-ão do serviço e nunca mais servirão;
26 porém ajudarão aos seus irmãos na tenda da congregação, no tocante ao cargo deles; não terão mais serviço. Assim farás com os levitas quanto aos seus deveres.

18Pero he tomado a los levitas en lugar de los primogénitos de entre los hijos de Israel.

19Y he dado a los levitas como un don a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para cumplir el ministerio de los hijos de Israel en la tienda de reunión y para hacer expiación en favor de los hijos de Israel, para que no haya plaga entre los hijos de Israel al acercarse al santuario.

20Así hicieron a los levitas Moisés, Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel; conforme a todo lo que el Señor había mandado a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos los hijos de Israel.
21Los levitas se purificaron a sí mismos de pecados, y lavaron sus ropas; y Aarón los presentó como ofrenda mecida delante del Señor. También Aarón hizo expiación por ellos para purificarlos.
22Entonces, después de eso, los levitas entraron para cumplir su ministerio en la tienda de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos; como el Señor había ordenado a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

La jubilación de los levitas

23Y habló el Señor a Moisés, diciendo:
24Esto es lo que se refiere a los levitas: desde los veinticinco años en adelante entrarán a cumplir el servicio en el ministerio de la tienda de reunión.
25Pero a los cincuenta años se jubilarán de ejercer el ministerio, y no trabajarán más.
26Sin embargo, pueden ayudar a sus hermanos en la tienda de reunión a cumplir sus obligaciones, pero no a ejercer el ministerio. Así harás con los levitas en cuanto a sus obligaciones.

18Yo he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel,

19y se los he dado a Aarón y a sus hijos, de entre los hijos de Israel, para que ejerzan en el tabernáculo de reunión el ministerio de los hijos de Israel y los reconcilien conmigo, para que no les sobrevenga ninguna plaga cuando los hijos de Israel se acerquen al santuario.»

20Y Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron con los levitas todo lo que el Señor le ordenó a Moisés acerca de ellos. Eso hicieron los hijos de Israel con los levitas.
21Fue así como los levitas se purificaron y lavaron sus vestidos, y Aarón los presentó como ofrenda delante del Señor, e hizo expiación por ellos para purificarlos.

22Después los levitas fueron al tabernáculo de reunión, para ejercer su ministerio delante de Aarón y de sus hijos. Todo lo que el Señor ordenó a Moisés acerca de los levitas, fue hecho.

23El Señor habló con Moisés, y le dijo:
24«Los levitas mayores de veinticinco años entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión.
25Pero al cumplir cincuenta años dejarán de ejercer su ministerio, y no volverán a ejercerlo.
26Servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión, y harán guardias, pero no podrán ejercer más su ministerio. Esto harás con los levitas en cuanto a su ministerio.»

18Che c'u ri qui q'uexwäch ri e are' xebenc'am ri aj levitib.
19In xebencha' ri aj levitib chquixo'l ri niq'uiaj aj israelib chic, xebenjach che ri Aaron xukuje' chque ri e u c'ojol, rech pa ri qui bi' ri aj israelib queboc che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, quirika' c'ut ri sachbal macaj ri cuya' ri Ajawaxel chque ri aj israelib. Jeri' ri aj israelib man rajawaxic ta chque quenakajin che ri k'ijilabal, man c'o ta c'u caquic'ulmaj na."

20Ri Moises, ri Aaron xukuje' ronojel ri tinimit Israel xquitz'akatisaj ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises ri cuban chque ri aj levitib.

21Ri aj levitib xquich'ajch'ojirisaj quib xquich'aj c'u ri catz'iak, are c'u ri Aaron xebujach jacha' che sipanic ri nim u banic chuwäch ri Ajawaxel, canimak'isax c'ut ri nak'atisabal che qui josk'ixic.
22Chwi c'u ronojel wa', ri aj levitib xebe che qui tz'akatisaxic ri e takom che u banic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chuxe' ri rilinic ri Aaron xukuje' ri e u c'ojol. Je jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises, je xban chque ri aj levitib.

Ri k'ijol ri quepatanij ri aj levitib

23Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
24"Ri aj levitib rajawaxic caquichaplej ri qui patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib aretak c'o chic juwinak job qui junab,
25caquik'il c'u quib che ri patanijic aretak c'o chic catakwinak lajuj qui junab.
26Aretak e oc'owinak tak chic we qui junab ri' cuya' quetoban cuc' tak ri cachil pa tak ri qui patan chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, man c'u quepatanij ta chic jacha' ri qui banom ulok nabe. Je

Números 9

A celebração da Páscoa

1 Falou o SENHOR a Moisés no deserto do Sinai, no ano segundo da sua saída da terra do Egito, no mês primeiro, dizendo:

2 Celebrem os filhos de Israel a Páscoa a seu tempo.

3 No dia catorze deste mês, ao crepúsculo da tarde, a seu tempo a celebrareis; segundo todos os seus estatutos e segundo todos os seus ritos, a celebrareis.

4 Disse, pois, Moisés aos filhos de Israel que celebrassem a Páscoa.
5 Então, celebraram a Páscoa no dia catorze do mês primeiro, ao crepúsculo da tarde, no deserto do Sinai; segundo tudo o que o SENHOR ordenara a Moisés, assim fizeram os filhos de Israel.

6 Houve alguns que se acharam imundos por terem tocado o cadáver de um homem, de maneira que não puderam celebrar a Páscoa naquele dia; por isso, chegando-se perante Moisés e Arão,

7 disseram-lhes: Estamos imundos por termos tocado o cadáver de um homem; por que havemos de ser privados de apresentar a oferta do SENHOR, a seu tempo, no meio dos filhos de Israel?

8 Respondeu-lhes Moisés: Esperai, e ouvirei o que o SENHOR vos ordenará.

9 Então, disse o SENHOR a Moisés:

Números 9

La Pascua

1El Señor habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en el primer mes del segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:
2Que los hijos de Israel celebren la Pascua a su tiempo señalado.
3En el día catorce de este mes, al atardecer, la celebraréis a su tiempo señalado; la celebraréis conforme a todos sus estatutos y conforme a todas sus ordenanzas.
4Mandó, pues, Moisés a los hijos de Israel que celebraran la Pascua.
5Y celebraron la Pascua en el mes primero, en el día catorce del mes, al atardecer, en el desierto de Sinaí; tal como el Señor había ordenado a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

6Pero había algunos hombres que estaban inmundos por causa de una persona muerta, y no pudieron celebrar la Pascua aquel día. Y vinieron ante Moisés y Aarón aquel día,

7y aquellos hombres les dijeron: Aunque estemos inmundos por causa de una persona muerta, ¿por qué se nos impide presentar la ofrenda del Señor en su tiempo señalado entre los hijos de Israel?

8Entonces Moisés les dijo: Esperad, y oiré lo que el Señor ordene acerca de vosotros.

Ley de la Pascua

9Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

Números 9

Celebración de la pascua

1El Señor habló con Moisés en el desierto de Sinaí. Era el mes primero del segundo año de su salida de Egipto. Le dijo:
2«Los hijos de Israel celebrarán la pascua a su debido tiempo.

3Y ese debido tiempo es el día catorce de este mes, entre la tarde y la noche. La celebrarán siguiendo todos sus ritos y todas sus leyes.»

4Moisés habló entonces con los hijos de Israel para que celebraran la pascua,
5y así lo hicieron los hijos de Israel: la celebraron en el desierto de Sinaí el día catorce del mes primero, entre la tarde y la noche, siguiendo todo lo que el Señor le había ordenado a Moisés.

6Pero algunos de ellos estaban impuros por haber tocado un cadáver, así que no pudieron celebrar la pascua ese día. Se presentaron entonces ese mismo día ante Moisés y Aarón,

7y les dijeron: «Nosotros estamos impuros porque tocamos un cadáver. ¿Se nos impedirá por eso presentar nuestra ofrenda al Señor en su momento, junto con el resto de los hijos de Israel?»

8Y Moisés les respondió: «Esperen a que el Señor me diga qué hacer en el caso de ustedes.»

9Y el Señor habló con Moisés, y le dijo:

Ajilanic 9

Rokowisaxic ri Oc'owem

1K'axenak chi jun junab e elinak ulok ri aj israelib pa Ejipt, pa ri nabe ic' re ri ucab junab, ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises pa ri juyub Sinai, xubij c'u che:
2“Ri aj israelib rajawaxic cäquiban ri nimak'ij re ri Oc'owem pa ri ajilabal ri k'atom,
3ri u bixic, chupam ri cajlajuj rajilabal we ic' ri' aretak cäk'aj k'ij, qui takej c'u u banic je jas ri tz'ibatalic conojel tak ri e u cholajil ri e nu yo'm che u banic ri nimak'ij.”
4Xuya' c'u takanic ri Moises chque ri aj israelib chi chquibana' ri nimak'ij re ri Oc'owem,
5je c'u xquiban ri e are' pa ri cajlajuj rajilabal ri ic' ri', aretak xk'ekaric, pa ri chaki'j uwo sak pa ri Sinai, xquiban c'u ronojel jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.
6E c'o c'u jujun achijab ri e tz'ilobitajinak rumal rech chi xquichap jun cäminak, rumal ri' man xuya' ta xquiban ri nimak'ij re ri Oc'owem pa ri k'ij ri'. Xebe c'u wa' che rilic ri Moises xukuje' ri Aaron kas pa ri k'ij ri',
7xquibij c'u che ri Moises: “Uj ka chapom jun cäminak, rumal c'u ri' uj uxinak tz'il. ¿La ma ta c'u lo cäyataj chke chi quel kaya' ri sipanic chuwäch ri Ajawaxel pa ri k'ijol ri k'atom, junam cuc' ri niq'uiaj aj israelib chic?”
8Ri Moises xutzelej u bixic chque: “Chiweyej na quinta' na jas ri cubij na ri Ajawaxel chiwij ix.”

9Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che: “Chabij wa' chque ri aj israelib:

10 Fala aos filhos de Israel, dizendo: Quando alguém entre vós ou entre as vossas gerações achar-se imundo por causa de um morto ou se achar em jornada longe de vós, contudo, ainda celebrará a Páscoa ao SENHOR.

11 No mês segundo, no dia catorze, no crepúsculo da tarde, a celebrarão; com pães asmos e ervas amargas a comerão.

12 Dela nada deixarão até à manhã e dela não quebrarão osso algum; segundo todo o estatuto da Páscoa, a celebrarão.

13 Porém, se um homem achar-se limpo, e não estiver de caminho, e deixar de celebrar a Páscoa, essa alma será eliminada do seu povo, porquanto não apresentou a oferta do SENHOR, a seu tempo; tal homem levará sobre si o seu pecado.

14 Se um estrangeiro habitar entre vós e também celebrar a Páscoa ao SENHOR, segundo o estatuto da Páscoa e segundo o seu rito, assim a celebrará; um só estatuto haverá para vós outros, tanto para o estrangeiro como para o natural da terra.

A nuvem sobre o tabernáculo

Êxodo 40.34-38

15 No dia em que foi erigido o tabernáculo, a nuvem o cobriu, a saber, a tenda do Testemunho; e, à tarde, estava sobre o tabernáculo uma aparência de fogo até à manhã.

16 Assim era de contínuo: a nuvem o cobria, e, de noite, havia aparência de fogo.

10Habla a los hijos de Israel y diles: «Si alguno de vosotros o de vuestros descendientes está inmundo por causa de un muerto, o anda de viaje lejos, puede, sin embargo, celebrar la Pascua al Señor.

11La celebrarán a los catorce días del segundo mes, al atardecer; la comerán con pan sin levadura y hierbas amargas.

12Nada dejarán de ella hasta la mañana, ni quebrarán hueso de ella; conforme a todos los estatutos de la Pascua la celebrarán.

13Pero si alguno que está limpio y no anda de viaje, deja de celebrar la Pascua, esa persona será cortada de entre su pueblo, porque no presentó la ofrenda del Señor a su tiempo señalado. Ese hombre llevará su pecado.

14Y si un forastero reside entre vosotros y celebra la Pascua al Señor, conforme al estatuto de la Pascua y conforme a su ordenanza lo hará; tendréis un solo estatuto, tanto para el forastero como para el nativo de la tierra».

La nube sobre el tabernáculo

15Y el día que fue erigido el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, la tienda del testimonio, y al atardecer estaba sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

16Así sucedía continuamente; la nube lo cubría de día, y la apariencia de fuego de noche.

10«Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cualquiera de ustedes o de sus descendientes, que se encuentre impuro por haber tocado un cadáver, o que se halle lejos, o ausente, celebrará también la pascua del Señor;

11pero la celebrará el día catorce del mes segundo, entre la tarde y la noche. Comerán la pascua con panes sin levadura y hierbas amargas,

12sin dejar nada del animal sacrificado para el día siguiente, y sin quebrarle un solo hueso. La celebrarán siguiendo todos los ritos de la pascua.

13Pero si alguien, estando limpio y sin encontrarse de viaje, deja de celebrar la pascua, será eliminado de entre su pueblo por no haber presentado en su momento la ofrenda del Señor. Esa persona cargará con su pecado.

14”Si entre ustedes vive algún extranjero, y celebra la pascua del Señor, deberá celebrarla siguiendo el rito y las leyes de la pascua. Tanto los extranjeros como los nacidos en la tierra celebrarán un mismo rito.”»

La nube sobre el tabernáculo

(Ex 40.34-38)

15El día que el tabernáculo fue erigido, la nube se posó sobre la tienda del testimonio y cubrió el tabernáculo, y desde la tarde y hasta la mañana siguiente la nube sobre el tabernáculo parecía ser de fuego.

16Esto era siempre así: De día, la nube cubría el tabernáculo, y de noche lo cubría esa apariencia de fuego.

10Iwonojel ix xukuje' ri e iwachalaxic rajawaxic quiban na ri nimak'ij re ri Oc'owem che u ya'ic nu k'ij. Ri e uxinak tz'il rumal rech chi qui chapom jun cäminak, o ri naj e benak wi,

11caquiban na ri nimak'ij pa ri ucajlajuj rajilabal ri ucab ic', aretak caxk'ekayiric. Rajawaxic quitij ri alaj ama' chij querachilaj c'ayilaj tak k'ayes carachilaj ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc',

12c'o c'u mito'tajisaj can che ri rech ri ucab k'ij mawi mak'ajisax jun u bakil. Chibana' ri nimak'ij re ri Oc'owem quitakej c'u qui banic conojel ri e u cholajil ri e nu yo'm.

13Jachin c'ut ri cutanaba' u banic ri nimak'ij re ri Oc'owem ri ch'ajch'oj c'u ne man naj ta c'u benak wi, rajawaxic quesax chquixo'l ri e u winakil. Man xpe ta c'u che u ya'ic ri sipanic chuwäch ri Ajawaxel pa ri k'ijol ri k'atom, cuc'am na ri c'äjisabal wächaj u mac rech ri u mac.

14Ri man e i winakil ta ri e jekel chixo'l rajawaxic cäquiban ri nimak'ij re ri Oc'owem che u ya'ic nu k'ij je jas ronojel ri cholajil ri nu yo'm. Ri kas e junam nak'atisabal quebajwataj che ri man i winakil ta jacha' xukuje' che ri aj tinimit.”

Ri sutz' puwi' ri Lic'om Rachoch Dios

15Pa ri k'ij ri xwocotaj ri k'ijilabal, ri u bixic, ri Lic'om Rachoch Dios re ri c'ulwächinic, ri sutz' xch'ukuwic. Xuwi c'u caxk'ekayiric cac'utun u wächbal jun kak' puwi' ri k'ijilabal c'ä cäsakar na.

16Je c'u cac'ulmataj wa' amak'el: pa k'ij, ri sutz' cuch'uk ri Lic'om Rachoch Dios, are c'u ri chak'ab quilitaj u wächbal jun k'ak'.

17 Quando a nuvem se erguia de sobre a tenda, os filhos de Israel se punham em marcha; e, no lugar onde a nuvem parava, aí os filhos de Israel se acampavam.
18 Segundo o mandado do SENHOR, os filhos de Israel partiam e, segundo o mandado do SENHOR, se acampavam; por todo o tempo em que a nuvem pairava sobre o tabernáculo, permaneciam acampados.
19 Quando a nuvem se detinha muitos dias sobre o tabernáculo, então, os filhos de Israel cumpriam a ordem do SENHOR e não partiam.
20 Às vezes, a nuvem ficava poucos dias sobre o tabernáculo; então, segundo o mandado do SENHOR, permaneciam e, segundo a ordem do SENHOR, partiam.

21 Às vezes, a nuvem ficava desde a tarde até à manhã; quando, pela manhã, a nuvem se erguia, punham-se em marcha; quer de dia, quer de noite, erguendo-se a nuvem, partiam.

22 Se a nuvem se detinha sobre o tabernáculo por dois dias, ou um mês, ou por mais tempo, enquanto pairava sobre ele, os filhos de Israel permaneciam acampados e não se punham em marcha; mas, erguendo-se ela, partiam.
23 Segundo o mandado do SENHOR, se acampavam e, segundo o mandado do SENHOR, se punham em marcha; cumpriam o seu dever para com o SENHOR, segundo a ordem do SENHOR por intermédio de Moisés.

Números 10

As duas trombetas de prata

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

17Y cuando la nube se levantaba de sobre la tienda, enseguida los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube se detenía, allí acampaban los hijos de Israel.

18Al mandato del Señor los hijos de Israel partían, y al mandato del Señor acampaban; mientras la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados.

19Aun cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo por muchos días, los hijos de Israel guardaban la ordenanza del Señor y no partían.
20Y sucedía que cuando la nube permanecía algunos días sobre el tabernáculo, según la orden del Señor, permanecían acampados; y según la orden del Señor, partían.
21Y sucedía que cuando la nube permanecía desde el atardecer hasta la mañana, cuando la nube se levantaba por la mañana, ellos partían; y si permanecía durante el día y durante la noche, cuando la nube se levantaba, ellos partían.
22Ya fuera que la nube se detuviera sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él dos días, o un mes, o un año, los hijos de Israel permanecían acampados y no partían; pero cuando se levantaba, partían.

23Y al mandato del Señor acampaban, y al mandato del Señor partían; guardaban la ordenanza del Señor según el mandato del Señor por medio de Moisés.

Números 10

Las trompetas de plata

1Y siguió el Señor hablando a Moisés, diciendo:

17Cuando la nube se levantaba del tabernáculo, los hijos de Israel se ponían en marcha; cuando la nube se detenía en algún lugar, los hijos de Israel acampaban.

18A una orden del Señor, los hijos de Israel se ponían en marcha; a otra orden del Señor, acampaban; y mientras la nube permanecía sobre el tabernáculo, ellos permanecían acampados.

19Si la nube se detenía sobre el tabernáculo mucho tiempo, los hijos de Israel respetaban la orden del Señor y no partían;

20pero si la nube permanecía poco tiempo sobre el tabernáculo, a una orden del Señor acampaban, y a una orden del Señor partían.

21Algunas veces la nube se detenía desde la tarde hasta el día siguiente, otras veces la nube se levantaba por la mañana. Cuando se detenía un solo día, o cuando se levantaba por la noche, se ponían en marcha.

22Podían pasar dos días, un mes, o un año, si la nube permanecía sobre el tabernáculo, los hijos de Israel seguían acampados y no se movían; pero si la nube se levantaba, ellos se ponían en marcha.

23A una orden del Señor acampaban, y a una orden del Señor se ponían en marcha, siempre siguiendo las órdenes del Señor, tal y como él lo había ordenado por medio de Moisés.

Números 10

Las trompetas de plata

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

17Aretak cawalij ri sutz' puwi' ri Lic'om Rachoch Dios, ri aj israelib caquitakej qui be, pa ri c'olbal c'ut jawije' ri quetok'ola wi ri sutz' chila' quebekaj wi.

18Aretak cätakan ri Ajawaxel, ri aj israelib caquitakej qui be o quekajic, chila' c'u quecanaj wi joropa' k'ij cäbeytaj ri sutz' puwi' ri k'ijilabal.

19We ri sutz' naj cäcanaj puwi' ri k'ijilabal ri aj israelib caquibeytajisaj ri qui binem che u latz'obexic qui wäch pa ri patanijic che ri Ajawaxel.
20We ri sutz' xa quieb oxib k'ij cacanaj puwi' ri k'ijilabal, rumal jun u takanic ri Ajawaxel caquitakej qui be, xukuje' rumal chi c'u jun takanic quek'ilk'ob na.

21C'o jun tak mul ri sutz' xuwi ri chak'ab cacanajic, chusakariquil cawalijic; caquitakej chi c'ut ri qui be. Xak junam pa k'ij ruc' ri chak'ab, aretak cawalij ri sutz', caquitakej ri qui be.

22We c'u ri sutz' cäbeytaj quieb k'ij quieb ic' o jun junab, ri aj israelib quecanaj pa ri qui c'olbal man caquitakej ta binem. Xuwi c'u cawalij ri sutz', ri e are' caquitakej qui be.

23Rumal c'ut jun u takanic ri Ajawaxel quekajic, rumal chi c'u jun u takanic caquitakej qui be. C'u caquilatz'obisaj na quib che u patanixic ri Ajawaxel jacha' ri takanic ri yo'm rumal ri Moises.

Ajilanic 10

Ri trompet tak ri e re sak puak

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

2 Faze duas trombetas de prata; de obra batida as farás; servir-te-ão para convocares a congregação e para a partida dos arraiais.

3 Quando tocarem, toda a congregação se ajuntará a ti à porta da tenda da congregação.

4 Mas, quando tocar uma só, a ti se ajuntarão os príncipes, os cabeças dos milhares de Israel.

5 Quando as tocardes a rebate, partirão os arraiais que se acham acampados do lado oriental.

6 Mas, quando a segunda vez as tocardes a rebate, então, partirão os arraiais que se acham acampados do lado sul; a rebate, as tocarão para as suas partidas.

7 Mas, se se houver de ajuntar a congregação, tocá-las-eis, porém não a rebate.

8 Os filhos de Arão, sacerdotes, tocarão as trombetas; e a vós outros será isto por estatuto perpétuo nas vossas gerações.

9 Quando, na vossa terra, sairdes a pelejar contra os opressores que vos apertam, também tocareis as trombetas a rebate, e perante o SENHOR, vosso Deus, haverá lembrança de vós, e sereis salvos de vossos inimigos.

10 Da mesma sorte, no dia da vossa alegria, e nas vossas solenidades, e nos princípios dos vossos meses, também tocareis as vossas trombetas sobre os vossos holocaustos e sobre os vossos sacrifícios pacíficos, e vos serão por lembrança perante vosso Deus. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

2Hazte dos trompetas de plata; las harás labradas a martillo. Y te servirán para convocar a la congregación y para dar la orden de poner en marcha los campamentos.

3Cuando se toquen las dos, toda la congregación se reunirá junto a ti a la puerta de la tienda de reunión.

4Cuando se toque una sola, entonces se reunirán junto a ti los principales, los jefes de las divisiones de Israel.

5Pero cuando toquéis alarma, partirán los que estén acampados al oriente.

6Y cuando toquéis alarma la segunda vez, partirán los acampados al sur; se tocará una alarma para que ellos se pongan en marcha.

7Sin embargo, cuando se convoque la asamblea, tocaréis, pero no con toque de alarma.

8Además, los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y os será por estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

9Cuando vayáis a la guerra en vuestra tierra contra el adversario que os ataque, tocaréis alarma con las trompetas a fin de que el Señor vuestro Dios se acuerde de vosotros, y seáis salvados de vuestros enemigos.

10Asimismo, en el día de vuestra alegría, en vuestras fiestas señaladas y en el primer día de vuestros meses, tocaréis las trompetas durante vuestros holocaustos y durante los sacrificios de vuestras ofrendas de paz; y serán para vosotros como

2«Haz dos trompetas de plata, labradas a martillo. Ellas te servirán para convocar a la congregación y para poner en movimiento a los campamentos.

3Cuando se toquen, toda la congregación se reunirá ante ti, a la puerta del tabernáculo de reunión.

4Si se toca una sola de ellas, entonces se congregarán ante ti los príncipes, es decir, los jefes de las legiones de Israel.

5Cuando ustedes den el toque de alarma, entonces se pondrán en movimiento los campamentos que estén acampados al oriente.

6Cuando den un segundo toque de alarma, se pondrán en movimiento los campamentos que estén acampados al sur; el toque de alarma anunciará su partida.

7Pero para reunir a la congregación, el toque de alarma será diferente.

8»Los hijos de Aarón, es decir, los sacerdotes, tocarán las trompetas. Éste será un estatuto perpetuo para ustedes y para sus descendientes.

9Y cuando en su tierra salgan a la guerra contra el enemigo que los ataque, darán el toque de alarma con las trompetas, para que yo, el Señor su Dios, me acuerde de ustedes y los salve de sus enemigos.

10»Durante sus fiestas solemnes de principio de mes, tocarán las trompetas para anunciar sus holocaustos y sus sacrificios de paz, y yo, el Señor su Dios, me acordaré de ustedes.»

2“Chabana' quieb trompet e sak puak ri e colomam ruc' bajibal, ri quebajwataj chawe che qui mulixic ri winak xukuje' che u ya'ic ri etal che u takexic ri qui be.

3Aretak quebok'isax ri quieb trompet, ronojel ri tinimit rajawaxic cumulij na rib chawäch, chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri Dios.

4Aretak c'u xa jun cok'isaxic, xuwi caquimulij na quib ri e c'amal tak qui be ri amak' ri nimak qui k'ij.

5Aretak ri rok'ibal ri trompet quecachilaj cowilaj tak rakoj chi'aj, caquitakej na qui be ri e kajinak pa ri elebal k'ij,

6pa ri ucab ok'ibal caquitakej na qui be ri e kajinak pa ri u mox elebal k'ij. Ri cok'ibal tak ri trompet ri e achilatal cumal rakoj tak chi'aj are etal che ri benam.

7Ri xak ok'ebal re trompet are etal rech caquimulij quib ri winak.

8Ri quebok'isan tak ri trompet e are' ri cojol tabal tok'ob, ri e rija'lil ri Aaron. Are jun pixab wa' ri cajeki' canok.

9Aretak cawalij ulok jun c'ulel che u banic ch'o'j iwuc' chupam ri kas iwulew quixel c'u na bic che u banic ch'o'j, chebiwok'isaj ri trompet chebirakakej tak i chi'. Jeri' ri in ri Ajawaxel ri i Dios, quixnataj na chwe quixinto'tajisaj c'u na pa qui k'ab ri e i c'ulel.

10Chebiwok'isaj ri trompet pa tak ri k'ij re quicotemal, jacha' pa tak ri k'ij re nimak'ij o re c'ac' ic', aretak quebichi'j tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan ib. Jeri' ri in quixnataj na chwe. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.”

Os israelitas partem do Sinai

11 Aconteceu, no ano segundo, no segundo mês, aos vinte do mês, que a nuvem se ergueu de sobre o tabernáculo da congregação.
12 Os filhos de Israel puseram-se em marcha do deserto do Sinai, jornada após jornada; e a nuvem repousou no deserto de Parã.
13 Assim, pela primeira vez, se puseram em marcha, segundo o mandado do SENHOR, por Moisés.

14 Primeiramente, partiu o estandarte do arraial dos filhos de Judá, segundo as suas turmas; e, sobre o seu exército, estava Naassom, filho de Aminadabe;

15 sobre o exército da tribo dos filhos de Issacar, Natanael, filho de Zuar;

16 e, sobre o exército da tribo dos filhos de Zebulom, Eliabe, filho de Helom.
17 Então, desarmaram o tabernáculo, e os filhos de Gérson e os filhos de Merari partiram, levando o tabernáculo.
18 Depois, partiu o estandarte do arraial de Rúben, segundo as suas turmas; e, sobre o seu exército, estava Elizur, filho de Sedeur;
19 sobre o exército da tribo dos filhos de Simeão, Selumiel, filho de Zurisadai;
20 e, sobre o exército da tribo dos filhos de Gade, Eliasafe, filho de Deuel.

21 Então, partiram os coatitas, levando as coisas santas; e erigia-se o tabernáculo até que estes chegassem.

recordatorio delante de vuestro Dios. Yo soy el Señor vuestro Dios.

Israel parte del Sinaí

11Y sucedió que en el año segundo, en el mes segundo, el día veinte del mes, la nube se levantó de sobre el tabernáculo del testimonio;
12y los hijos de Israel partieron, según su orden de marcha, del desierto de Sinaí. Y la nube se detuvo en el desierto de Parán.
13Así partieron la primera vez conforme al mandamiento del Señor por medio de Moisés.

14La bandera del campamento de los hijos de Judá, según sus ejércitos, partió primero, con Naasón, hijo de Aminadab, al frente de su ejército;

15y Natanael, hijo de Zuar, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Isacar;

16y Eliab, hijo de Helón, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Zabulón.
17Entonces el tabernáculo fue desarmado; y los hijos de Gersón, y los hijos de Merari, que llevaban el tabernáculo, partieron.
18Después partió la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos, con Elisur, hijo de Sedeur, al frente de su ejército;
19y Selumiel, hijo de Zurisadai, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Simeón,
20y Eliasaf, hijo de Deuel, estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Gad.

21Luego se pusieron en marcha los coatitas llevando los objetos sagrados; y el tabernáculo fue erigido antes de que ellos llegaran.

Los israelitas parten de Sinaí

11El día veinte del mes segundo del año segundo, la nube se levantó del tabernáculo del testimonio

12y, siguiendo la orden de ponerse en marcha, los hijos de Israel partieron del desierto de Sinaí, y la nube se detuvo en el desierto de Parán.
13Partieron por primera vez, siguiendo la orden del Señor por medio de Moisés.
14Los primeros en ponerse en marcha fueron los ejércitos del campamento de los hijos de Judá, bajo su bandera y comandados por Nasón hijo de Aminadab.

15El ejército de la tribu de los hijos de Isacar estaba comandado por Natanael hijo de Suar.

16El ejército de la tribu de los hijos de Zabulón estaba comandado por Eliab hijo de Helón.
17Los hijos de Guersón y los hijos de Merari, que estaban a cargo de llevar el tabernáculo, se pusieron en marcha después de desarmarlo.
18Luego se pusieron en marcha los ejércitos y la bandera del campamento de Rubén, comandados por Elisur hijo de Sedeur.
19Al mando del ejército de la tribu de los hijos de Simeón estaba Selumiel hijo de Surisaday,
20y al mando del ejército de la tribu de los hijos de Gad estaba Eliasaf hijo de Deuel.

21Luego se pusieron en movimiento los coatitas, que llevaban el santuario, y mientras ellos llegaban, los otros acondicionaron el tabernáculo.

Ri aj israelib quebel bic pa Sinai

11Pa ri juwinak rajilabal ri ucab ic' rech ri ucab junab, xwalij ri sutz' puwi' ri k'ijilabal re ri c'ulwächinic.
12Ri aj israelib xquitakej qui be xebel bic chupam ri chaki'j uwo sak re Sinai. Ri sutz' xetok'ol chupam ri chaki'j uwo sak re Paran.
13Jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel rumal ri Moises,

14ri xec'amow be e are' ri ajch'ojab ri e c'o chuxe' ri retal ri Juda, ri are' c'o ri Naason che c'amal qui be (ri u tat ri Naason are' ri Aminadab).

15Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Isacar are' ri Natanael (ri u tat ri Natanael are' ri Zuar).
16Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Zabulon are' ri Eliab (ri u tat ri Eliab are' ri Helon).
17Xquitur c'ut ri k'ijilabal, e are' tak c'ut ri e rija'lil ri Jerson xukuje' ri Merar, ri are' quekle'n ri u c'amic bic xquitakej qui be.
18E benak chi c'ut ri ajch'ojab ri quebin chuxe' ri retal ri Ruben, ri are' c'o ri Elisur che c'amal qui be (ri u tat ri Elisur are' ri Sedeur).
19Ri rajch'ojab ri ramak' ri Simeon are' ri Selumiel (ri u tat ri Selumiel are' ri Zurisaday).
20Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Gad are' ri Eliasap (ri u tat ri Eliasap are' ri Reuel).
21E benak chi c'ut ri e rija'lil ri Coat, ri e uc'aninak tak ri tastalicalaj tak chaconisan. Aretak c'u quebopanic, quequirika' chi ri k'ijilabal woctajinak chi apanok.

22 Depois, partiu o estandarte do arraial dos filhos de Efraim, segundo as suas turmas; e, sobre o seu exército, estava Elisama, filho de Amiúde;

23 sobre o exército da tribo dos filhos de Manassés, Gamaliel, filho de Pedazur;

24 e, sobre o exército da tribo dos filhos de Benjamim, Abidã, filho de Gideoni.

25 Então, partiu o estandarte do arraial dos filhos de Dã, formando a retaguarda de todos os arraiais, segundo as suas turmas; e, sobre o seu exército, estava Aiezer, filho de Amisadai;

26 sobre o exército da tribo dos filhos de Aser, Pagiel, filho de Ocrã;
27 e, sobre o exército da tribo dos filhos de Naftali, Aira, filho de Enã.
28 Nesta ordem, puseram-se em marcha os filhos de Israel, segundo os seus exércitos.

Moisés roga a Hobabe que vá com eles

29 Disse Moisés a Hobabe, filho de Reuel, o midianita, sogro de Moisés: Estamos de viagem para o lugar de que o SENHOR disse: Dar-vo-lo-ei; vem conosco, e te faremos bem, porque o SENHOR prometeu boas coisas a Israel.

30 Porém ele respondeu: Não irei; antes, irei à minha terra e à minha parentela.

31 Tornou-lhe Moisés: Ora, não nos deixes, porque tu sabes que devemos acampar-nos no deserto; e nos servirás de guia.
32 Se vieres conosco, far-te-emos o mesmo bem que o SENHOR a nós nos fizer.

22Después partió la bandera del campamento de los hijos de Efraín, según sus ejércitos, con Elisama, hijo de Amiud, al frente de su ejército;

23y Gamaliel, hijo de Pedasur, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Manasés;

24y Abidán, hijo de Gedeoni, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Benjamín.

25Después partió la bandera del campamento de los hijos de Dan, según sus ejércitos, los cuales formaban la retaguardia de todos los campamentos, con Ahiezer, hijo de Amisadai, al frente de su ejército;
26y Pagiel, hijo de Ocrán, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Aser;
27y Ahira, hijo de Enán, al frente del ejército de la tribu de los hijos de Neftalí.
28Este fue el orden de marcha de los hijos de Israel por sus ejércitos cuando partieron.

La marcha de Sinaí a Edom

29Entonces Moisés dijo a Hobab, hijo de Reuel madianita, suegro de Moisés: Nosotros partimos hacia el lugar del cual el Señor dijo: «Yo os lo daré». Ven con nosotros y te haremos bien, pues el Señor ha prometido el bien a Israel.

30Pero él le dijo: No iré, sino que me iré a mi tierra y a mi parentela.

31Después dijo Moisés: Te ruego que no nos dejes, puesto que tú sabes dónde debemos acampar en el desierto, y serás como ojos para nosotros.
32Y será que si vienes con nosotros, el bien que el Señor nos haga, nosotros te haremos.

22Después se pusieron en marcha los ejércitos y la bandera del campamento de los hijos de Efraín, bajo el mando de Elisama hijo de Amiud.

23Al mando del ejército de la tribu de los hijos de Manasés estaba Gamaliel hijo de Pedasur,

24y al mando del ejército de la tribu de los hijos de Benjamín estaba Abidán hijo de Gedeoni.

25A continuación, y cerrando la marcha de todos los campamentos, se pusieron en movimiento los ejércitos y la bandera del campamento de los hijos de Dan, bajo el mando de Ajiezer hijo de Amisaday.

26Al mando del ejército de la tribu de los hijos de Aser estaba Pagiel hijo de Ocrán,
27y al mando del ejército de la tribu de los hijos de Neftalí estaba Ajirá hijo de Enán.
28Cada vez que se ponían en marcha, éste era el orden de los ejércitos de los hijos de Israel.

29Entonces Moisés le dijo a su suegro, es decir, al madianita Hobab hijo de Ragüel: «Nosotros estamos en camino, hacia el lugar que el Señor prometió darnos. Ven con nosotros, que cuidaremos de ti, porque el Señor ha prometido cuidar de Israel.»

30Pero Hobab le respondió: «No puedo ir. Voy a volver a mi tierra, donde está mi parentela.»

31Moisés insistió: «Por favor, no nos dejes. Tú conoces los lugares donde debemos de acampar en el desierto, y nos servirás de guía.
32Si vienes con nosotros, cuidaremos de ti, así como el Señor cuidará de nosotros.»

22E are' chi c'u e benak ri ajch'ojab ri quebin chuxe' ri retal ri Eprain, are' c'u quicojom ri Elisam che c'amal qui be (ri u tat ri Elisam are' ri Amihud).
23Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Manases are' ri Gamaliel (ri u tat ri Gamaliel are' ri Pedasur).
24Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Benjamin are ri Abidan (Ri u tat ri Abidan are' ri Jedeoniy).

25Che ri q'uisbabalil, chquij ri niq'uiaj ajch'ojab chic, xetaken ri quebin chuxe' ri retal ri Dan, ri are' c'u c'o ri Ahiezer che c'amal qui be (ri u tat ri Ahiezer are' ri Amisaday).

26Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Aser are' c'o ri Pajiel (ri u tat ri Pajiel are' ri Ocran).
27Ri c'amowinak qui be ri rajch'ojab ri ramak' ri Neptali are' ri Ahir (ri u tat ri Ahir are' ri Enan).
28Are cholajil wa' ri caquitakej u banic ri ajch'ojab aj israelib aretak caquimajij ri qui be.

Ri Moises carulaj ri u baluc che u bic cuc'

29Ri u tat ri Hobab are' ri Reuel aj Madian. C'o jun k'ij ri Moises xubij che ri baluc Hobab: “Ri uj cujbe pa ri ulew ri u chi'm ri Ajawaxel chi cuya' chke. Tasaj kuc' cakaban c'u na utzil chawe, ri Ajawaxel u chi'm chi cuban na utzil che ri Israel.”
30Xutzelej c'u u bixic ri Hobab che: “Jayi' in are utz na chwe chi quintzelej pa ri wulew, jawije' e c'o wi tak ri e wachalaxic.”
31“Man catbe taj,” xcha' ri Moises. “At kas e aweta'm tak ri c'olbal ri cuya' cäban wi kajem pa ri chaki'j uwo sak, cuya' c'ut catajwataj che c'amal ka be.
32We catpe kuc', cakaya' na awe ri utzil ri cuya' na ri Ajawaxel chke.”

33 Partiram, pois, do monte do SENHOR caminho de três dias; a arca da Aliança do SENHOR ia adiante deles caminho de três dias, para lhes deparar lugar de descanso.
34 A nuvem do SENHOR pairava sobre eles de dia, quando partiam do arraial.

35 Partindo a arca, Moisés dizia: Levanta-te, SENHOR, e dissipados sejam os teus inimigos, e fujam diante de ti os que te odeiam.

36 E, quando pousava, dizia: Volta, ó SENHOR, para os milhares de milhares de Israel.

Números 11

As murmurações dos israelitas

1 Queixou-se o povo de sua sorte aos ouvidos do SENHOR; ouvindo-o o SENHOR, acendeu-se-lhe a ira, e fogo do SENHOR ardeu entre eles e consumiu extremidades do arraial.

2 Então, o povo clamou a Moisés, e, orando este ao SENHOR, o fogo se apagou.

3 Pelo que chamou aquele lugar Taberá, porque o fogo do SENHOR se acendera entre eles.

4 E o populacho que estava no meio deles veio a ter grande desejo das comidas dos egípcios; pelo que os filhos de Israel tornaram a chorar e também disseram: Quem nos dará carne a comer?

5 Lembramo-nos dos peixes que, no Egito, comíamos de graça; dos pepinos, dos melões, dos alhos silvestres, das cebolas e dos alhos.

33 Así partieron desde el monte del Señor tres días de camino, y el arca del pacto del Señor iba delante de ellos por los tres días, buscándoles un lugar dónde descansar.
34 Y la nube del Señor iba sobre ellos de día desde que partieron del campamento.
35 Y sucedía que cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía: ¡Levántate, oh Señor! y sean dispersados tus enemigos, huyan de tu presencia los que te aborrecen.

36 Y cuando el arca descansaba, él decía: Vuelve, oh Señor, a los millares de millares de Israel.

Números 11

El pueblo se queja contra el Señor

1 Y el pueblo comenzó a quejarse en la adversidad a oídos del Señor; y cuando el Señor lo oyó, se encendió su ira, y el fuego del Señor ardió entre ellos y consumió un extremo del campamento.

2 Entonces clamó el pueblo a Moisés, y Moisés oró al Señor y el fuego se apagó.

3 Y se le dio a aquel lugar el nombre de Tabera, porque el fuego del Señor había ardido entre ellos.

4 Y el populacho que estaba entre ellos tenía un deseo insaciable; y también los hijos de Israel volvieron a llorar, y dijeron: ¿Quién nos dará carne para comer?

5 Nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, de los pepinos, de los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

33 Y así partieron del monte del Señor y caminaron tres días. El arca del pacto del Señor se adelantó a ellos tres días, para buscarles un lugar donde descansar.
34 Y durante el día, desde que salieron del campamento, la nube del Señor los cubría.

35 Cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía: «Levántate, Señor, y que tus enemigos se dispersen; ¡que huyan de tu presencia los que te aborrecen!»

36 Y cuando se detenía, Moisés decía: «¡Vuelve, Señor, vuelve a las legiones de legiones de Israel!»

Números 11

El Señor envía codornices

1 Y sucedió que el pueblo se quejó a oídos del Señor, y el Señor oyó sus quejas y ardió en ira, y un fuego del Señor se encendió en medio de ellos y consumió uno de los extremos del campamento.

2 Entonces el pueblo pidió ayuda a Moisés, y Moisés oró al Señor y el fuego se apagó.

3 Y Moisés llamó a ese lugar Tabera, porque allí el fuego del Señor se encendió contra ellos.

4 Pero la gente extranjera que se mezcló con ellos sintió un apetito incontenible, y los hijos de Israel volvieron a llorar y dijeron: «¡Cómo nos gustaría que alguien nos diera a comer carne!

5 ¡Cómo extrañamos el pescado que comíamos en Egipto! ¡Y los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos que nos regalaban!

33 Je c'u ri' xebel bic chupam ri u juyub ri Ajawaxel oxib k'ij c'ut xebinic. Ri u caxa ri Ajawaxel re ri c'ulwächinic are ri benak nabe chquiwäch, cätajin cutzucuj jun c'olbal chque ri caban wi uxlanem.
34 Pa k'ij, xak alicha' quebin jubik', ri u sutz' ri Ajawaxel benak paquiwi'.
35 Aretak cuchaplej binem ri caxa, ri Moises je cubij wa: "¡Walij la Ajawaxel! ¡Chquijabuj ta quib ri caquiban qui c'ulel che la! ¡Aretak chäca'yex la cumal chebanimaj u bic tak ri itzel quil la cumal!"
36 Aretak c'u cätaq'ui' ri caxa je cubij wa' ri Moises: "¡Chatzelej la camic, Ajawaxel, cuc' ri rajch'ojab re Israel! Ri man e ajilatal taj."

Ajilanic 11

Ri Ajawaxel cuchi'j ti'j chque ri aj israelib

1 C'o jun k'ij ri aj israelib xech'ach'at chrij ri Ajawaxel qui mac quech tak ri c'axc'olil ri quequiriko. Aretak xetataj rumal, ri Ajawaxel sibalaj xoyowaric, xutak c'u ulok jun k'ak' ri xunicowisaj rij ri e jekel wi.
2 Ri tinimit xurak u chi' xutz'onoj to'banic che ri Moises, ri Moises xubochi'j c'ut ri Ajawaxel che wa'. Xchup c'ut ri k'ak'.
3 Rumal ri' xcoj Taber che u bi' we c'olbal ri', rumal chi chila' xnicow wi ri u k'ak' ri Ajawaxel che qui xibixic.
4 Chquixo'l ri aj israelib e qui yujum quib ronojel qui wäch winak, ri xak xuwi' caquichomaj ri wa'im. Xquiban c'u quech ri aj israelib cuc', xeboc c'u che ok'ej je c'u xquibij wa': "¡C'o ta banom wi c'o ta ti'j chke che u tijic!
5 ¡Quenataj c'u ne ri car chke ri xak quekacochi'j ri quekatij pa Ejipt! Xukuje' quekatij c'ut pepin, melon, alaj seboy, xanacat xukuje' axux.

6 Agora, porém, seca-se a nossa alma, e nenhuma coisa vemos senão este maná.
7 Era o maná como semente de coentro, e a sua aparência, semelhante à de bdélio.
8 Espalhava-se o povo, e o colhia, e em moinhos o moía ou num gral o pisava, e em panelas o cozia, e dele fazia bolos; o seu sabor era como o de bolos amassados com azeite.
9 Quando, de noite, descia o orvalho sobre o arraial, sobre este também caía o maná.

Moisés acha pesado o seu cargo

10 Então, Moisés ouviu chorar o povo por famílias, cada um à porta de sua tenda; e a ira do SENHOR grandemente se acendeu, e pareceu mal aos olhos de Moisés.
11 Disse Moisés ao SENHOR: Por que fizeste mal a teu servo, e por que não achei favor aos teus olhos, visto que puseste sobre mim a carga de todo este povo?
12 Concebi eu, porventura, todo este povo? Dei-o eu à luz, para que me digas: Leva-o ao teu colo, como a ama leva a criança que mama, à terra que, sob juramento, prometeste a seus pais?
13 Donde teria eu carne para dar a todo este povo? Pois chora diante de mim, dizendo: Dá-nos carne que possamos comer.

14 Eu sozinho não posso levar todo este povo, pois me é pesado demais.

15 Se assim me tratas, mata-me de uma vez, eu te peço, se tenho achado favor aos teus olhos; e não me deixes ver a minha miséria.

Deus designa setenta anciãos para ajudarem Moisés

6pero ahora no tenemos apetito. Nada hay para nuestros ojos excepto este maná.
7Y el maná era como una semilla de cilantro, y su aspecto como el del bedelio.
8El pueblo iba, lo recogía y lo molía entre dos piedras de molino, o lo machacaba en el mortero, y lo hervía en el caldero y hacía tortas con él; y tenía el sabor de tortas cocidas con aceite.
9Cuando el rocío caía en el campamento por la noche, con él caía el maná.

10Y Moisés oyó llorar al pueblo, por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira del Señor se encendió en gran manera, y a Moisés no le agradó.

11Entonces Moisés dijo al Señor: ¿Por qué has tratado tan mal a tu siervo? ¿Y por qué no he hallado gracia ante tus ojos para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?
12¿Acaso concebí yo a todo este pueblo? ¿Fui yo quien lo dio a luz para que me dijeras: «Llévalo en tu seno, como la nodriza lleva al niño de pecho, a la tierra que yo juré a sus padres»?
13¿De dónde he de conseguir carne para dar a todo este pueblo? Porque claman a mí, diciendo: «Danos carne para que comamos».

14Yo solo no puedo llevar a todo este pueblo, porque es mucha carga para mí.

15Y si así me vas a tratar, te ruego que me mates si he hallado gracia ante tus ojos, y no me permitas ver mi desventura.

6¡Ahora andamos con la garganta reseca, pues no vemos nada más que este maná!»
7El maná se parecía a la semilla de culantro; tenía un color como de bedelio,
8y su sabor era como el del aceite nuevo. El pueblo se esparcía para recogerlo, y lo desmenuzaba entre dos piedras o lo machacaba en morteros, y lo cocía en un caldero o hacía tortas con él.
9Durante la noche, al caer el rocío, el maná caía también sobre el campamento.

10Moisés oyó que el pueblo lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda, y la ira del Señor se encendió en gran manera, y también a Moisés le pareció mal.
11Entonces Moisés le reclamó al Señor: «¿Por qué le has hecho este mal a tu siervo? ¿Por qué no soy digno de tu bondad? ¿Por qué has puesto sobre mí la carga de todo este pueblo?
12¿Acaso yo lo concebí? ¿O acaso yo lo engendré, para que me pidas llevarlo en mi seno, como si fuera yo su madre y los estuviera amamantando, hasta la tierra que prometiste dar a sus padres?
13¿De dónde voy yo a sacar carne para alimentar a todo este pueblo? Ellos lloran, y vienen a decirme: "¡Danos a comer carne!"

14¡Yo solo no puedo soportar a todo este pueblo! ¡Me es una carga demasiado pesada!

15Si así me vas a tratar, voy a agradecerte que me mates. Y si acaso merezco tu favor, ¡no me dejes ver mi propia desgracia!»

6Are c'u ri camic cätajin cujcäm che wija'l, man c'o ta chic jun jasach quilic xak xuwi ri jaswa'."
7(Ri jaswa' cäjunamataj ruc' ri u wäch culanto; k'ank'oj rilic jacha' ri cäpe k'ol,
8junam c'u u na'il ruc' ri caxlanwa ri cäya' aseit ruc'. Ri winak quebel bic che u molic, cäquiquiej c'ut o caquiwech' pa wech'ebal, caquiban che riquil o caquiban che caxlanwa.
9Chak'ab, aretak cakaj ri räxk'ab puwi' ri ulew, cakaj xukuje' ri jaswa'.)

10Ri Moises xuta' u tzijol chi ri aj israelib xukuje' ri cachalaxic quebok' chuchi' tak ri qui cäbal ri lic'om. Ri Ajawaxel sibalaj oyowarinak. Xukuje' c'ut ri Moises xyojtajic,

11xubij c'u che ri Ajawaxel: "¿Jasche cäban la c'ax chwe in, in c'u ya' pataninel ech la? ¿Jas ri c'ax ri cäna' la chwij chi yo'm la we tinimit ri' che weklem?

12¿La xa ta pune' in ta u tat o u nan rech cätz'onoj la chwe chi queben k'alula' bic e jacha' ta ne ac'alab ri c'ä quetu'n cho u c'u'x ri qui nan, c'ä pa ri ulew ri xchi'j la chque ri e qui mam?
13¿Jawije' ta lo quebenc'ama' wi ti'j che u ya'ic qui ti' we winak ri'?Quebok'ic quepe che u bixic chwe: 'Chaya' ti'j chke che u tijic.'
14Ri in nu tuquiel man quincuin ta chic quintakej ta u c'amic bic ronojel we tinimit ri'; are jun eka'n ri sibalaj al na chwe in.
15We je cätakej la u banic wa' chwe, are utz na chi quesaj la ri nu c'aslemal, we kastzij chi nim quinil wi la. Jeri' quinel na chquixo'l e q'ui tak latz'."

16 Disse o SENHOR a Moisés: Ajunta-me setenta homens dos anciãos de Israel, que sabes serem anciãos e superintendentes do povo; e os trarás perante a tenda da congregação, para que assistam ali contigo.
17 Então, descerei e ali falarei contigo; tirarei do Espírito que está sobre ti e o porei sobre eles; e contigo levarão a carga do povo, para que não a leves tu somente.

18 Dize ao povo: Santificai-vos para amanhã e comereis carne; porquanto chorastes aos ouvidos do SENHOR, dizendo: Quem nos dará carne a comer? Íamos bem no Egito. Pelo que o SENHOR vos dará carne, e comereis.

19 Não comereis um dia, nem dois dias, nem cinco, nem dez, nem ainda vinte;

20 mas um mês inteiro, até vos sair pelos narizes, até que vos enfastieis dela, porquanto rejeitastes o SENHOR, que está no meio de vós, e chorastes diante dele, dizendo: Por que saímos do Egito?

21 Respondeu Moisés: Seiscentos mil homens de pé é este povo no meio do qual estou; e tu disseste: Dar-lhes-ei carne, e a comerão um mês inteiro.

22 Matar-se-ão para eles rebanhos de ovelhas e de gado que lhes bastem? Ou se ajuntarão para eles todos os peixes do mar que lhes bastem?

23 Porém o SENHOR respondeu a Moisés: Ter-se-ia encurtado a mão do SENHOR? Agora mesmo, verás se se cumprirá ou não a minha palavra!

16Entonces el Señor dijo a Moisés: Reúneme a setenta hombres de los ancianos de Israel, a quienes tú conozcas como los ancianos del pueblo y a sus oficiales, y tráelos a la tienda de reunión y que permanezcan allí contigo.
17Entonces descenderé y hablaré contigo allí, y tomaré del Espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos, y llevarán contigo la carga del pueblo para que no la lleves tú solo.

18Y di al pueblo: «Consagraos para mañana, y comeréis carne, pues habéis llorado a oídos del Señor, diciendo: "¡Quién nos diera a comer carne! Porque nos iba mejor en Egipto". El Señor, pues, os dará carne y comeréis.

19No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días,
20sino todo un mes, hasta que os salga por las narices y os sea aborrecible, porque habéis rechazado al Señor, que está entre vosotros, y habéis llorado delante de Él, diciendo: "¿Por qué salimos de Egipto?"».
21Pero Moisés dijo: El pueblo, en medio del cual estoy, llega a seiscientos mil de a pie; y tú has dicho: «Les daré carne a fin de que coman, por todo un mes».

22¿Sería suficiente degollar para ellos las ovejas y los bueyes? ¿O sería suficiente juntar para ellos todos los peces del mar?

23Y el Señor dijo a Moisés: ¿Está limitado el poder del Señor? Ahora verás si mi palabra se te cumple o no.

16El Señor le dijo a Moisés: «Junta a setenta ancianos de Israel, de los que tú sepas que son ancianos y jefes del pueblo, y llévalos hasta la entrada del tabernáculo de reunión. Diles que esperen allí contigo.
17Yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos, y ellos sobrellevarán contigo la carga del pueblo. Ya no la llevarás tú solo.
18Pero dile al pueblo que se santifique para mañana. Ustedes van a comer carne, pues han llorado ante mí y han dicho: "¡Cómo quisiéramos que alguien nos diera a comer carne! La verdad, ¡nos iba mejor en Egipto!" Así que yo, el Señor, voy a darles a comer carne.
19Y no la comerán un día ni dos; ni cinco, diez o veinte días,
20sino todo un mes, hasta que les salga por las narices, y se harten de comerla, por haberme menospreciado. Yo soy el Señor y estoy en medio de ustedes; pero ustedes han llorado ante mí y han dicho: "¿Para qué salimos de Egipto y vinimos acá?"»
21Pero Moisés dijo: «Este pueblo, en medio del cual estoy, llega a los seiscientos mil de a pie. ¿Y tú dices que les darás a comer carne todo un mes?

22¿Acaso van a degollarse para ellos ovejas y bueyes suficientes? ¿O van a pescarse para ellos todos los peces del mar, para que les alcance?»

23Y el Señor le respondió a Moisés: «¿Acaso mi mano se ha acortado? ¡Ahora vas a ver si mi palabra se cumple, o no!»

16Are c'u ri Ajawaxel xutzelej u bixic chwe: "Chebamulij oxc'al lajuj nimak tak tatayib aj israelib, ri e aweta'm qui wäch chi c'o qui takanic chquixo'l ri winak, chebac'ama' c'u ulok chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib che eyem c'u chila' awuc'.
17In quinkaj na bic quinch'aw c'u na awuc' chila', quinc'am c'u na niq'uiaj ri uxlabal ri c'o awuc' quinya' c'u na chque rech catquito' che u c'amic bic we tinimit ri'. Jeri' man xak ta a tuquiel catc'ojic.

18Chataka' c'u ri tinimit chi chuch'ajch'ojisaj rib re chwek, caquitij c'u na ti'j. Xetataj wumal chi quebok'ic caquibij c'ut: '¡C'o ta banom wi c'o ta ti'j chke che u tijic! ¡Utz ka banom can nabe pa Ejipt!' Quenya' c'u na ti'j chque rech caquitijo,

19man xa ta c'u jun k'ij o quieb, mawi job o lajuj o juwinak k'ij. Jayi'.
20Jun ic' cäbeytaj na u tijic ri ti'j cumal, c'ä quebel na ulok pa tak qui tza'm chuya' c'u muluj c'uxaj chque, rumal rech chi in qui xutum in, ri Ajawaxel, ri in c'o pa qui niq'uiajil, e ok'inak quibim c'ut chnuwäch in: '¿Jasche xujel ulok pa Ejipt?' "
21Xutzelej c'ut u bixic ri Moises: "Ri winak ri e petinak wuc' e wakib sient mil (*600,000*) achijab ri e tac'al puwi' ri cakan, ¿la cäbij c'u la chi cäya' la ti'j chke chi cakatij ti'j ronojel ri jun ic'?
22¿Jawije' ta lo e c'o wi chij ri man e ajilatal ta xukuje' wacax ri cuya' taj quepilic ri chubana' ta chque conojel?Pune' ta c'u ne quekaya' ta conojel ri car chque ri e c'o chupam ri plo, man cubana' ta wa' chque."
23Are c'u ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "¿La are' pa a c'u'x chi sibalaj ch'utin ri nu cuinem?Camic cawila' na we quetz'akatok o jayi' ri nu bim."

24 Saiu, pois, Moisés, e referiu ao povo as palavras do SENHOR, e ajuntou setenta homens dos anciãos do povo, e os pôs ao redor da tenda.

25 Então, o SENHOR desceu na nuvem e lhe falou; e, tirando do Espírito que estava sobre ele, o pôs sobre aqueles setenta anciãos; quando o Espírito repousou sobre eles, profetizaram; mas, depois, nunca mais.

26 Porém, no arraial, ficaram dois homens; um se chamava Eldade, e o outro, Medade. Repousou sobre eles o Espírito, porquanto estavam entre os inscritos, ainda que não saíram à tenda; e profetizavam no arraial.

27 Então, correu um moço, e o anunciou a Moisés, e disse: Eldade e Medade profetizam no arraial.

28 Josué, filho de Num, servidor de Moisés, um dos seus escolhidos, respondeu e disse: Moisés, meu senhor, proíbe-lho.

29 Porém Moisés lhe disse: Tens tu ciúmes por mim? Tomara todo o povo do SENHOR fosse profeta, que o SENHOR lhes desse o seu Espírito!

30 Depois, Moisés se recolheu ao arraial, ele e os anciãos de Israel.

Deus manda codornizes

31 Então, soprou um vento do SENHOR, e trouxe codornizes do mar, e as espalhou pelo arraial quase caminho de um dia, ao seu redor, cerca de dois côvados sobre a terra.

24 Salió Moisés y dijo al pueblo las palabras del Señor. Reunió después a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los colocó alrededor de la tienda.

25 Entonces el Señor descendió en la nube y le habló; y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo colocó sobre los setenta ancianos. Y sucedió que cuando el Espíritu reposó sobre ellos, profetizaron; pero no volvieron a hacerlo más.

26 Pero dos hombres habían quedado en el campamento; uno se llamaba Eldad, y el otro se llamaba Medad. Y el Espíritu reposó sobre ellos (ellos estaban entre los que se habían inscrito, pero no habían salido a la tienda), y profetizaron en el campamento.

27 Y un joven corrió y avisó a Moisés, diciendo: Eldad y Medad están profetizando en el campamento.

28 Entonces respondió Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde su juventud, y dijo: Moisés, señor mío, detenlos.

29 Pero Moisés le dijo: ¿Tienes celos por causa mía? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta, que el Señor pusiera su Espíritu sobre ellos!

30 Después Moisés volvió al campamento, y con él los ancianos de Israel.

31 Y salió de parte del Señor un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer junto al campamento, como un día de camino de este lado, y un día de camino del otro lado, por todo alrededor

24 Moisés salió de allí y repitió ante el pueblo las palabras del Señor; luego reunió a los setenta ancianos del pueblo, y los hizo esperar alrededor del tabernáculo.

25 Entonces el Señor descendió en la nube, y habló con él. Tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta ancianos; y cuando el espíritu se posó en ellos, comenzaron a profetizar, y no dejaban de hacerlo.

26 En el campamento se habían quedado Eldad y Medad, dos varones sobre los cuales también se posó el espíritu. Aunque estaban entre los escogidos, no se habían presentado en el tabernáculo; sin embargo, comenzaron a profetizar en el campamento.

27 Entonces un joven fue corriendo a decirle a Moisés: «¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!»

28 Josué hijo de Nun, que era ayudante cercano de Moisés, le dijo: «Moisés, mi señor, ¡no se lo permitas!»

29 Pero Moisés le respondió: «¿Acaso tienes celos por mí? ¡Cómo quisiera yo que todo el pueblo del Señor fuera profeta! ¡Cómo quisiera yo que el Señor pusiera su espíritu sobre ellos!»

30 Y enseguida Moisés volvió al campamento, en compañía de los ancianos de Israel.

31 Vino entonces del mar un viento de parte del Señor, que trajo codornices y las dejó caer sobre el campamento. Éstas cubrían la superficie de la tierra hasta un día de camino, por un lado, y un día de

Oxc'al lajuj nimak tak tatayib käquik'axej u tzij ri Dios

24 Ri Moises xel bic xbe che u bixic che ri tinimit ri u bim ri Ajawaxel che, xebumulij c'u oxc'al lajuj nimak tak tatayib aj israelib xebucholajij c'u chrij ri Lic'om Rachoch Dios.

25 Xkaj c'u ulok ri Ajawaxel pa ri sutz' xch'aw c'u ruc' ri Moises; xuc'am c'u niq'uiaj ri uxlabal ri c'o ruc' ri Moises xuya' c'u chque ri oxc'al lajuj nimak tak tatayib. Xak xuwi c'u xjeki' ri uxlabal paquiwi' xquichaplej u k'axexic u tzij ri Dios; man xban ta chi c'u jumul wa'.

26 Quieb achijab, ri jun Eldad u bi' ri jun chic Medad, ri e are' juch'ob chque ri oxc'al lajuj (*70*), ri man xebe ta chupam ri Lic'om Rachoch Dios xane' xecanaj can chupam ri kajebal. Xukuje' c'u ne ri e are' xkaj ri uxlabal paquiwi' xquichaplej c'u tzijonem e jacha' e k'axal tzij chupam ri kajebal.

27 Caxiq'uin c'u jun ala xbe che u bixic che ri Moises: "¡Ri Eldad xukuje' ri Medad cätajin caquik'axej tzij chupam ri kajebal!"

28 Are' c'u ri Josue (u c'ojol ri Nun) ri pa ri u c'ojolal are' to'l rech ri Moises, xubij: "¡Wajaw, Moises, chek'ila' la maquitakej u banic!"

29 Are c'u ri Moises xutzelej u bixic che: "¿La catachixoman chwe? ¡C'o ta banom wi chi ri Ajawaxel cuya' ta ri ruxlabal che ronojel ri u tinimit, conojel ta c'ut e k'axal tak u tzij ri Dios!"

30 Ri Moises xukuje' ri nimak tak tatayib aj israelib xetzelej chupam ri kajebal.

Ri Ajawaxel quebutak ulok sakco'r

31 Ri Ajawaxel xubano chi xwalij ulok jun quiakik' puwi' ri plo ri xebuc'am ulok jumulaj sakco'r, ri xebetzak chupam ri kajebal xukuje' tak chrij, ri

32 Levantou-se o povo todo aquele dia, e a noite, e o outro dia e recolheu as codornizes; o que menos colheu teve dez ômeres; e as estenderam para si ao redor do arraial.

33 Estava ainda a carne entre os seus dentes, antes que fosse mastigada, quando se acendeu a ira do SENHOR contra o povo, e o feriu com praga mui grande.

34 Pelo que o nome daquele lugar se chamou Quibrote-Hataavá, porquanto ali enterraram o povo que teve o desejo das comidas dos egípcios.

35 De Quibrote-Hataavá partiu o povo para Hazerote e ali ficou.

Números 12

A sedição de Miriã e Arão

1 Falaram Miriã e Arão contra Moisés, por causa da mulher cuxita que tomara; pois tinha tomado a mulher cuxita.

2 E disseram: Porventura, tem falado o SENHOR somente por Moisés? Não tem falado também por nós? O SENHOR o ouviu.

3 Era o varão Moisés mui manso, mais do que todos os homens que havia sobre a terra.

4 Logo o SENHOR disse a Moisés, e a Arão, e a Miriã: Vós três, saí à tenda da congregação. E saíram eles três.

5 Então, o SENHOR desceu na coluna de nuvem e se pôs à porta da tenda; depois, chamou a Arão e a Miriã, e eles se apresentaram.

del campamento, y como dos codos de espesor sobre la superficie de la tierra.

32Y el pueblo estuvo levantado todo el día, toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron las codornices (el que recogió menos, recogió diez homeres), y las tendieron para sí por todos los alrededores del campamento.

33Pero mientras la carne estaba aún entre sus dientes, antes que la masticaran, la ira del Señor se encendió contra el pueblo, y el Señor hirió al pueblo con una plaga muy mala.

34Por eso llamaron a aquel lugar Kibrot-hataava, porque allí sepultaron a los que habían sido codiciosos.

35Y de Kibrot-hataava el pueblo partió para Hazerot, y permaneció en Hazerot.

Números 12

Murmuración contra Moisés

1Entonces Miriam y Aarón hablaron contra Moisés por causa de la mujer cusita con quien se había casado (pues se había casado con una mujer cusita);

2y dijeron: ¿Es cierto que el Señor ha hablado solo mediante Moisés? ¿No ha hablado también mediante nosotros? Y el Señor lo oyó.

3(Moisés era un hombre muy humilde, más que cualquier otro hombre sobre la faz de la tierra.)

4Y el Señor de repente dijo a Moisés, a Aarón y a Miriam: Salid vosotros tres a la tienda de reunión. Y salieron los tres.

5Entonces el Señor descendió en una columna de nube y se puso a la puerta de la tienda; y llamó a Aarón y a Miriam. Y cuando los dos se adelantaron,

camino por el otro, y se amontonaban a casi un metro de altura.

32El pueblo estuvo levantado todo ese día y toda esa noche, y todo el día siguiente, para recoger codornices. El que menos recogió, hizo diez montones, y tendieron las codornices alrededor del campamento.

33Pero todavía tenían la carne entre los dientes, todavía no la masticaban, cuando la ira del Señor se encendió entre el pueblo y los hirió con una plaga mortal.

34Por eso el nombre de aquel lugar se llamó Quibrot Hatavá, porque allí sepultaron al pueblo glotón.

35De Quibrot Hatavá, el pueblo se dirigió a Jaserot, y en Jaserot se quedó.

Números 12

Murmuraciones contra Moisés

1Moisés tomó por mujer a una cusita, y por causa de ella María y Aarón murmuraron en contra de Moisés.

2Dijeron: «¿Acaso el Señor ha hablado sólo por medio de Moisés? ¿Acaso no ha hablado también por medio de nosotros?" Y el Señor lo oyó.

3Moisés era un hombre muy humilde. En toda la tierra no había nadie más humilde que él.

4El Señor llamó a Moisés, Aarón y María, y a los tres les ordenó ir al tabernáculo de reunión.

5Allí el Señor descendió en la columna de nube, se detuvo a la entrada del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María. Los dos acudieron,

xquilatz'obej jun k'ij be chrij ri kajebal, ri cäliq'uiq'uic' craj niq'uiaj xc'ab u pimal.

32Ronojel ri jun k'ij ri' xukuje' ronojel ri jun ak'ab xukuje' ronojel ri ucab k'ij ri winak xebe qui mulij sakco'r. Ri man nim ta xumulij, xumulij lajuj mulaj sakco'r, ri xequichaki'jarisaj chrij ri kajebal.

33C'ä cätajin c'u ne caquiba' ri aj israelib ri qui ti'jal ri sakco'r, aretak xpe ri royowal ri Ajawaxel paquiwi' xuc'äjisaj c'u qui wäch, xuban c'ut chixecäm q'uialaj winak.

34Rumal ri' xcoj Kibrot-hataab che u bi' we c'olbal ri', chila' c'u xemuk wi ri xak xuwi caquichomaj wa'im.

35Pa Kibrot-hataab xutakej wi bic ri u be ri tinimit c'ä xopan na pa Hazerot, chila' c'u xcanaj wi.

Ajilanic 12

Ri Mariy xukuje' ri Aaron xech'ach'at chrij ri Moises

1Ri Mariy xukuje' ri Aaron xquichaplej u yok'ic ri Moises, rumal rech chi xc'uli' wa' ruc' jun ixok k'ek'.

2Xquibij chi c'ut xukuje': "Ri Ajawaxel man xuwi ta ruc' ri Moises tzijoninak wi, xukuje' tzijoninak kuc'." Xuta' c'ut ri Ajawaxel.

3Kas c'u ne kastzij, ri Moises are' ri achi ri sibalaj mach'al na cho ri uwächulew.

4Rumal ri' ri Ajawaxel xubij che ri Moises, ri Aaron xukuje' ri Mariy: "Jix ix iwoxichal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib." Coxichal xebe chla'.

5Xkaj c'u ulok ri Ajawaxel chupam jun tzatzalaj sutz' xuya' c'u rib chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios; xusiq'uij c'ut ri Aaron xukuje' ri Mariy, aretak c'ut xequitac'aba' quib,

6 Então, disse: Ouvi, agora, as minhas palavras; se entre vós há profeta, eu, o SENHOR, em visão a ele, me faço conhecer ou falo com ele em sonhos.

7 Não é assim com o meu servo Moisés, que é fiel em toda a minha casa.

8 Boca a boca falo com ele, claramente e não por enigmas; pois ele vê a forma do SENHOR; como, pois, não temestes falar contra o meu servo, contra Moisés?
9 E a ira do SENHOR contra eles se acendeu; e retirou-se.

10 A nuvem afastou-se de sobre a tenda; e eis que Miriã achou-se leprosa, branca como neve; e olhou Arão para Miriã, e eis que estava leprosa.

11 Então, disse Arão a Moisés: Ai! SENHOR meu, não ponhas, te rogo, sobre nós este pecado, pois loucamente procedemos e pecamos.
12 Ora, não seja ela como um aborto, que, saindo do ventre de sua mãe, tenha metade de sua carne já consumida.
13 Moisés clamou ao SENHOR, dizendo: Ó Deus, rogo-te que a cures.

14 Respondeu o SENHOR a Moisés: Se seu pai lhe cuspira no rosto, não seria envergonhada por sete dias? Seja detida sete dias fora do arraial e, depois, recolhida.

15 Assim, Miriã foi detida fora do arraial por sete dias; e o povo não partiu enquanto Miriã não foi recolhida.

6Él dijo: Oíd ahora mis palabras: Si entre vosotros hay profeta, yo, el Señor, me manifestaré a él en visión. Hablaré con él en sueños.

7No así con mi siervo Moisés; en toda mi casa él es fiel.

8Cara a cara hablo con él, abiertamente y no en dichos oscuros, y él contempla la imagen del Señor. ¿Por qué, pues, no temisteis hablar contra mi siervo, contra Moisés?
9Y se encendió la ira del Señor contra ellos, y Él se fue.
10Pero cuando la nube se retiró de sobre la tienda, he aquí que Miriam estaba leprosa, blanca como la nieve. Y cuando Aarón se volvió hacia Miriam, vio que estaba leprosa.
11Entonces Aarón dijo a Moisés: Señor mío, te ruego que no nos cargues este pecado, en el cual hemos obrado neciamente y con el cual hemos pecado.
12No permitas que ella sea como quien nace muerto, que cuando sale del vientre de su madre su carne está ya medio consumida.
13Y Moisés clamó al Señor, diciendo: Oh Dios, sánala ahora, te ruego.
14Pero el Señor dijo a Moisés: Si su padre le hubiera escupido a ella en el rostro, ¿no llevaría su vergüenza por siete días? Que sea echada fuera del campamento por siete días, y después puede ser admitida de nuevo.
15Miriam fue confinada fuera del campamento por siete días y el pueblo no se puso en marcha hasta que Miriam volvió.

6y el Señor les dijo: «Escúchenme bien. Cuando haya entre ustedes profeta del Señor, yo me apareceré a él en una visión, y le hablaré en sueños.

7Pero con mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa, no lo hago así,

8sino que con él hablo cara a cara, claramente y sin misterios. Él puede ver mi apariencia. ¿Por qué se atreven a hablar mal de mi siervo Moisés?»

9Entonces el Señor se encendió en ira contra ellos, y se fue de allí.

10Y cuando la nube se apartó del tabernáculo, sucedió que María estaba tan blanca de lepra como la nieve. Al ver Aarón que María estaba leprosa,

11le dijo a Moisés: «¡Ay, señor mío! ¡No hagas caer sobre nosotros este pecado! ¡Lo que hemos hecho es una locura! ¡Hemos pecado!
12¡Pero no permitas que ella se quede ahora como los abortivos, que al nacer tienen ya medio consumida su carne!»
13Entonces Moisés clamó al Señor, y le dijo: «Dios mío, ¡te ruego que la sanes!»
14Y el Señor le respondió: «Si su padre le hubiera escupido el rostro, ¿acaso no se quedaría avergonzada durante siete días? ¡Pues déjenla siete días fuera del campamento, y después de eso podrá volver a la congregación!»
15Y así María fue expulsada del campamento durante siete días, y el pueblo no siguió su marcha hasta que ella se reunió con ellos.

6ri Ajawaxel xubij chque: “Chitatabej wa' ri quinbij chiwe: Aretak c'o jun k'axal tzij chixo'l wumal in, in quink'alajisaj wib chuwäch pa tak c'utwächinic xukuje' quinch'abej pa tak ichic';
7ruc' c'ut ri pataninel wech ri Moises man je ta quiban wa'. Are' ri sibalaj jic na chquiwäch conojel ri e nu pataninelab,

8ruc' c'ut ri are' quinch'aw chwinakil xukuje' pa jun ch'abal ri q'uiakalic. We c'u ri are' quinuca'yej chi winakil, ¿jasche qui chajij anima' quixyok'on che?”

9Ri Ajawaxel sibalaj xoyowar cuc', xbe c'ut.

10Xuwi c'u xnajtin ri sutz' che ri Lic'om Rachoch Dios, ri Mariy xnoj che chuwilaj ch'a'c, xsakniquinob ri u tz'umal. Aretak ri Aaron xutzalc'atij rib che rilic ri Mariy, xril c'ut chi nojinak che chuwilaj ch'a'c,
11xubij che ri Moises: “Bana' la tok'ob, wajaw, mäc'äjisaj la ka wäch u mac we macaj ri' ri kas ka banom.
12Mäya' la c'olbal chi ri are' cäcanaj jacha' jun cäminak ac'al ri maja' quil u wäch, ri quel ulok ruc' jun u tz'umal ri chukchubinak.”
13Are c'u ri Moises xtz'onon che ri Ajawaxel: “Bana' la tok'ob, oh Dios quinbochi'n che la chi chcunaj la.”

14Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “We ta ri u tat xuchubej ta chupalaj, quesax na u q'uixbal wukub k'ij. Chiwesaj ba na bic wukub k'ij chrij ri kajebal, c'äte c'u ri' cuya' cätzelej ulok.”

15Rumal c'u ri' ri Mariy xesax na bic wukub k'ij chrij ri kajebal. Man slab ta c'u na ri tinimit chila'.

16 Porém, depois, o povo partiu de Hazerote e acampou-se no deserto de Parã.

Números 13

Doze homens são enviados para espiar a terra de Canaã

Deuteronômio 1.19-25

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Envia homens que espiem a terra de Canaã, que eu hei de dar aos filhos de Israel; de cada tribo de seus pais enviareis um homem, sendo cada qual príncipe entre eles.

3 Enviou-os Moisés do deserto de Parã, segundo o mandado do SENHOR; todos aqueles homens eram cabeças dos filhos de Israel.

4 São estes os seus nomes: da tribo de Rúben, Samua, filho de Zacur;

5 da tribo de Simeão, Safate, filho de Hori;

6 da tribo de Judá, Calebe, filho de Jefoné;

7 da tribo de Issacar, Jigeal, filho de José;

8 da tribo de Efraim, Oseias, filho de Num;

9 da tribo de Benjamim, Palti, filho de Rafu;

10 da tribo de Zebulom, Gadiel, filho de Sodi;

11 da tribo de José, pela tribo de Manassés, Gadi, filho de Susi;

12 da tribo de Dã, Amiel, filho de Gemali;

16Después el pueblo partió de Hazerot y acampó en el desierto de Parán.

Números 13

Los doce espías

1Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

2Tú mismo envía hombres a fin de que reconozcan la tierra de Canaán, que voy a dar a los hijos de Israel; enviarás un hombre de cada una de las tribus de sus padres, cada uno de ellos jefe entre ellos.

3Entonces Moisés los envió desde el desierto de Parán, al mandato del Señor; todos aquellos hombres eran jefes de los hijos de Israel.

4Y estos eran sus nombres: de la tribu de Rubén, Samúa, hijo de Zacur;

5de la tribu de Simeón, Safat, hijo de Hori;

6de la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefone;

7de la tribu de Isacar, Igal, hijo de José;

8de la tribu de Efraín, Oseas, hijo de Nun;

9de la tribu de Benjamín, Palti, hijo de Rafú;

10de la tribu de Zabulón, Gadiel, hijo de Sodi;

11de la tribu de los hijos de José: de la tribu de Manasés, Gadi, hijo de Susi;

12de la tribu de Dan, Amiel, hijo de Gemali;

16Después de eso, el pueblo partió de Jaserot para acampar en el desierto de Parán.

Números 13

Misión de los doce espías

(Dt 1.19-33)

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Envía algunos hombres para que exploren la tierra de Canaán, la cual voy a dar a los hijos de Israel. De cada tribu de sus antepasados enviarán uno de sus hombres más importantes.»

3Desde el desierto de Parán, Moisés envió a todos aquellos hombres, conforme a la palabra del Señor. Todos ellos eran gente de importancia entre los hijos de Israel.

4Éstos son sus nombres: De la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur.

5De la tribu de Simeón, Safat hijo de Jorí.

6De la tribu de Judá, Caleb hijo de Yefune.

7De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8De la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nun.

9De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11De la tribu de José: Gadi hijo de Susi, de la tribu de Manasés.

12De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

16Xuwi c'u xurik chi rib ri Mariy cuc', xquitakej qui be xebel bic kas pa Hazerot, xebekaj c'ut chupam ri chaki'j uwo sak pa Paran.

Ajilanic 13

Ri Moises xebutak bic nic'wächinelab pa Canaan

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che':

2"Chebataka' bic jujun achijab che retamaxic u wäch ri ulew re Canaan, ri quenya' chque ri aj israelib. Chataka' bic jun achi re jujun amak' ri c'o u takanic."

3Jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che, ri Moises xebutak bic kas aretak e c'o chupam ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Paran. Conojel e achijab ri c'o qui takanic chquixo'l ri aj israelib,

4e are' tak c'u wa': ri Samu re ri ramak' ri Ruben (ri u tat ri Samu are' ri Zacur);

5ri Sapat re ri ramak' ri Simeon (ri u tat ri Sapat are' ri Hori);

6ri Caleb re ri ramak' ri Juda (ri u tat ri Caleb are' ri Jepon);

7ri Igal re ri ramak' ri Isacar (ri u tat ri Igal are ri Jose);

8ri Osey re ri ramak' ri Eprain (ri u tat ri Osey are' ri Nun);

9ri Palt re ri ramak' ri Benjamin (ri u tat ri Palt are' ri Rapu);

10ri Gadiel re ri ramak' ri Zabulon (ri u tat ri Gadiel are' ri Sod);

11ri Gadi, re ri ramak' ri Jose, ri u bixic wa', ri ramak' ri Manases (ri u tat ri Gadi are' ri Susi);

12ri Amiel re ri ramak' ri Dan (ri u tat ri Amiel are' ri Jemal);

13 da tribo de Aser, Setur, filho de Micael;

14 da tribo de Naftali, Nabi, filho de Vofsi;

15 da tribo de Gade, Geuel, filho de Maqui.

16 São estes os nomes dos homens que Moisés enviou a espiar aquela terra; e a Oseias, filho de Num, Moisés chamou Josué.
17 Enviou-os, pois, Moisés a espiar a terra de Canaã; e disse-lhes: Subi ao Neguebe e penetrai nas montanhas.

18 Vede a terra, que tal é, e o povo que nela habita, se é forte ou fraco, se poucos ou muitos.

19 E qual é a terra em que habita, se boa ou má; e que tais são as cidades em que habita, se em arraiais, se em fortalezas.
20 Também qual é a terra, se fértil ou estéril, se nela há matas ou não. Tende ânimo e trazei do fruto da terra. Eram aqueles dias os dias das primícias das uvas.

21 Assim, subiram e espiaram a terra desde o deserto de Zim até Reobe, à entrada de Hamate.

22 E subiram pelo Neguebe e vieram até Hebrom; estavam ali Aimã, Sesai e Talmai, filhos de Anaque (Hebrom foi edificada sete anos antes de Zoã, no Egito).
23 Depois, vieram até ao vale de Escol e dali cortaram um ramo de vide com um cacho de uvas, o qual trouxeram dois homens numa vara, como também romãs e figos.

13de la tribu de Aser, Setur, hijo de Micael;

14de la tribu de Neftalí, Nahbi, hijo de Vapsi;

15de la tribu de Gad, Geuel, hijo de Maqui.

16Así se llamaban los hombres a quienes Moisés envió a reconocer la tierra; pero a Oseas, hijo de Nun, Moisés lo llamó Josué.
17Cuando Moisés los envió a reconocer la tierra de Canaán, les dijo: Subid allá, al Neguev; después subid a la región montañosa.

18Ved cómo es la tierra, y si la gente que habita en ella es fuerte o débil, si son pocos o muchos;

19y cómo es la tierra en que viven, si es buena o mala; y cómo son las ciudades en que habitan, si son como campamentos abiertos o con fortificaciones;
20y cómo es el terreno, si fértil o estéril. ¿Hay allí árboles o no? Procurad obtener algo del fruto de la tierra. (Aquel tiempo era el tiempo de las primeras uvas maduras.)

21Entonces ellos subieron y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, en Lebo-hamat.

22Y subieron por el Neguev, y llegaron hasta Hebrón, donde estaban Ahimán, Sesai y Talmai, los descendientes de Anac. (Hebrón fue edificada siete años antes que Zoán en Egipto.)
23Y llegaron hasta el valle de Escol y de allí cortaron un sarmiento con un solo racimo de uvas; y lo llevaban en un palo entre dos hombres, con algunas de las granadas y de los higos.

13De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14De la tribu de Neftalí, Najebí hijo de Vapsi.

15De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16Éstos son los nombres de los hombres que Moisés envió a explorar la tierra. A Oseas hijo de Nun, Moisés le puso por nombre Josué.

17Al enviarlos a explorar la tierra de Canaán, Moisés les dijo: «Vayan de aquí al Néguev, suban al monte

18y observen cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, y si son pocos o muchos;

19fíjense si la tierra habitada es buena o mala, y en cómo son las ciudades habitadas, si son campamentos o plazas fortificadas;
20fíjense si el terreno es fértil o estéril, y si hay árboles o no. ¡Ármense de valor, y traigan algunos frutos del país!» Era entonces el tiempo de las primeras uvas,

21y ellos fueron y exploraron el terreno desde el desierto de Zin hasta Rejob, entrando por Jamat.

22Luego se dirigieron al Néguev y llegaron hasta Hebrón, que es donde vivían Ajimán, Sesay y Talmay, los hijos de Anac. (Hebrón había sido edificada siete años antes de Soán, en Egipto.)

23Llegaron hasta el arroyo de Escol, y allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual llevaron entre dos en un palo, y granadas e higos.

13ri Setur re ri ramak' ri Aser (ri u tat ri Setur are' ri Micael);
14ri Nabi re ri ramak' ri Neptali (ri u tat ri Nabi are' ri Bapsi);
15ri Jeuel re ri ramak' ri Gad (ri u tat ri Jeuel are' ri Maqui).
16E are' qui bi' wa' ri achijab ri xebutak bic ri Moises che retamaxic u wäch ri ulew. Ri Osey (u c'ojol ri Nun) xuq'uex ri u bi' xucoj c'u Josue che u bi'.
17Xebutak c'u bic ri Moises che retamaxic u wäch ri ulew re Canaan, xubij c'u bic chque: “Jix pa ri Negueb chixpakal bic pa ri ulew ri c'o wi c'ächelaj.
18Chica'yej c'ut jas u bantajic ri ulew, we e co ri winak ri e jekel chupam o e tukarib we xa e quieb oxib o e q'ui.
19Chebiwila' we tak ri qui tinimit xa e cäbal ri lic'om o e co e tiq'uibam, xukuje' we utz ri ulew ri e jekel wi o man utz taj,
20awächinel o man wächinel taj, xukuje' we e c'o che' chuwäch o jayi'. Mixe'j iwib; chebic'ama' ulok jun tak qui wächinic ri ulew.” Xc'ulmataj c'u wa' pa ri k'ijol aretak queyac ri nabe tak uva.
21Ri achijab xebe che retamaxic u wäch ri ulew xchaptaj bic kas pa ri chaki'j uwo sak re Zin, pa ri u mox k'ab ri relebal k'ij, c'ä pa Rehob, pa ri riquiak'ab ri relebal k'ij, chuchi' ri oquibal chupam ri Hamat.
22Xebocbic pa ri Negueb xebopan c'u pa Hebron. Chila' e jekel wi ri Ahiman, ri Sesay xukuje' ri Talmay, e rija'lil ri Anac. Wukub junab yacom chic ri Hebron aretak xyac ri Zoan pa Ejipt.
23Xebopan c'ä pa ri alaj nima' ri c'o pa Escol, xquik'up jun u k'ab juwi' uva ri e c'o tak uva che, e quieb c'u xec'amow ulok xquitzayiba' ulok chrij jun che'. Xukuje' xequich'up crabaj xukuje' higo.

24 Esse lugar se chamou o vale de Escol, por causa do cacho que ali cortaram os filhos de Israel.

O relatório dos espias recebido com incredulidade

Deuteronômio 1.26-33

25 Ao cabo de quarenta dias, voltaram de espiar a terra,

26 caminharam e vieram a Moisés, e a Arão, e a toda a congregação dos filhos de Israel no deserto de Parã, a Cades; deram-lhes conta, a eles e a toda a congregação, e mostraram-lhes o fruto da terra.

27 Relataram a Moisés e disseram: Fomos à terra a que nos enviaste; e, verdadeiramente, mana leite e mel; este é o fruto dela.

28 O povo, porém, que habita nessa terra é poderoso, e as cidades, mui grandes e fortificadas; também vimos ali os filhos de Anaque.

29 Os amalequitas habitam na terra do Neguebe; os heteus, os jebuseus e os amorreus habitam na montanha; os cananeus habitam ao pé do mar e pela ribeira do Jordão.

30 Então, Calebe fez calar o povo perante Moisés e disse: Eia! Subamos e possuamos a terra, porque, certamente, prevaleceremos contra ela.

31 Porém os homens que com ele tinham subido disseram: Não poderemos subir contra aquele povo, porque é mais forte do que nós.

32 E, diante dos filhos de Israel, infamaram a terra que haviam espiado, dizendo: A terra pelo meio da qual passamos a espiar é terra que devora os seus

24 A aquel lugar se le llamó el valle de Escol por razón del racimo que los hijos de Israel cortaron allí.

25 Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días,

26 y fueron y se presentaron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel en el desierto de Parán, en Cades; y les dieron un informe a ellos y a toda la congregación, y les enseñaron el fruto de la tierra.

27 Y le contaron a Moisés, y le dijeron: Fuimos a la tierra adonde nos enviaste; ciertamente mana leche y miel, y este es el fruto de ella.

28 solo que es fuerte el pueblo que habita en la tierra, y las ciudades, fortificadas y muy grandes; y además vimos allí a los descendientes de Anac.

29 Amalec habita en la tierra del Neguev, y los hititas, los jebuseos y los amorreos habitan en la región montañosa, y los cananeos habitan junto al mar y a la ribera del Jordán.

30 Entonces Caleb calmó al pueblo delante de Moisés, y dijo: Debemos ciertamente subir y tomar posesión de ella, porque sin duda la conquistaremos.

31 Pero los hombres que habían subido con él dijeron: No podemos subir contra ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

32 Y dieron un mal informe a los hijos de Israel de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por la que hemos ido para reconocerla es una tierra que

24 Como allí los hijos de Israel cortaron ese racimo de uvas, aquel lugar fue llamado valle de Escol.

25 Después de explorar la tierra, volvieron al cabo de cuarenta días.

26 Al volver a Cadés, en el desierto de Parán, se presentaron ante Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel, y les dieron la información y les mostraron los frutos de la tierra.

27 También les dijeron: «Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste. Ésta ciertamente fluye leche y miel, y aquí tienes sus frutos.

28 Pero la gente que habita esa tierra es fuerte, y las ciudades son muy grandes y fortificadas; además, allí vimos a los hijos de Anac.

29 Los amalecitas habitan en el Néguev, los hititas, jebuseos y amorreos habitan en el monte, y los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán.»

30 Caleb pidió al pueblo que se callara delante de Moisés, y dijo: «Subamos, pues, y tomemos posesión de esa tierra, porque nosotros podremos más que ellos.»

31 Pero los que habían ido con él dijeron: «No podemos atacar a ese pueblo, porque ellos son más fuertes que nosotros.»

32 Además, entre los hijos de Israel hablaron mal de la tierra que habían explorado, y hasta dijeron: «La tierra que recorrimos para explorarla se traga a sus

24 We alaj nima' ri' xquicoj Escol che u bi', rumal ri tzayaj ri xquich'up ri aj israelib chi'.

25 Aretak etamatajinak chic u wäch ri ulew cumal pa cawinak k'ij,

26 xetzelej pa Cades, chupam ri chaki'j uwo sak re Paran. Chila' c'o wi ri Moises, ri Aaron xukuje' conojel ri aj israelib. Xquitzijoj c'u chque ri xequila' ri xequita' xequic'ut c'ut ri u wächinic ri ulew chquiwäch.

27 Xquibij che ri Moises: “Xujbe pa ri ulew ri xujatak wi bic. Kastzij are jun ulew jawije' ri cäbelel wi ri leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja', e are tak wächinic wa' ri cuya'.

28 Are c'u ri winak ri e jekel chila' sibalaj e cowilaj tak winak, ri tak tinimit sibalaj e nimak xukuje' sibalaj co qui banic e banom. Man xuwi ta c'u wa', xekil c'u ne ri e rija'lil ri Anac ri jutac'ajalaj achi.

29 Chupam ri ulew Negueb e jekel wi ri aj amalesib, chupam ri c'ache'laj ulew e jekel wi ri aj hititib, ri aj jebuseyib xukuje' ri aj amoreyib, pa u xcut c'ut ri plo chunakaj ri nima' Jordan e jekel wi ri aj cananeyib.”

30 Are c'u ri Caleb xquitz'apij u pa qui chi' ri winak ri e c'o chuwäch ri Moises, xubij c'ut: “¡Cujbe ba' che u ch'äquic we ulew ri'! ¡Uj cujcuin na che u ch'äquic!”

31 E are' tak c'ut ri xebe can ruc' xquitzelej u bixic: “¡Jayi', man cujcuinta che qui ch'äquic tak we winak ri'! Ri e are' sibalaj c'o na qui chuk'ab chkawäch uj.”

32 Xquichaplej c'u u bixic chque ri aj israelib chi ri ulew ri xebe che retamaxic u wäch sibalaj lawalo. Xecha': “Ri ulew ri xujbe che retamaxic u wäch

moradores; e todo o povo que vimos nela são homens de grande estatura.
33 Também vimos ali gigantes (os filhos de Anaque são descendentes de gigantes), e éramos, aos nossos próprios olhos, como gafanhotos e assim também o éramos aos seus olhos.

Números 14

Sedição do povo

1 Levantou-se, pois, toda a congregação e gritou em voz alta; e o povo chorou aquela noite.
2 Todos os filhos de Israel murmuraram contra Moisés e contra Arão; e toda a congregação lhes disse: Tomara tivéssemos morrido na terra do Egito ou mesmo neste deserto!
3 E por que nos traz o SENHOR a esta terra, para cairmos à espada e para que nossas mulheres e nossas crianças sejam por presa? Não nos seria melhor voltarmos para o Egito?
4 E diziam uns aos outros: Levantemos um capitão e voltemos para o Egito.

5 Então, Moisés e Arão caíram sobre o seu rosto perante a congregação dos filhos de Israel.

6 E Josué, filho de Num, e Calebe, filho de Jefoné, dentre os que espiaram a terra, rasgaram as suas vestes
7 e falaram a toda a congregação dos filhos de Israel, dizendo: A terra pelo meio da qual passamos a espiar é terra muitíssimo boa.

8 Se o SENHOR se agradar de nós, então, nos fará entrar nessa terra e no-la dará, terra que mana leite e mel.

devora a sus habitantes, y toda la gente que vimos en ella son hombres de gran estatura.
33Vimos allí también a los gigantes (los hijos de Anac son parte de la raza de los gigantes); y a nosotros nos pareció que éramos como langostas; y así parecíamos ante sus ojos.

Números 14

El pueblo se rebela

1Entonces toda la congregación levantó la voz y clamó, y el pueblo lloró aquella noche.
2Y murmuraron contra Moisés y Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la congregación: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto!
3¿Y por qué nos trae el Señor a esta tierra para caer a espada? Nuestras mujeres y nuestros hijos vendrán a ser presa. ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto?
4Y se decían unos a otros: Nombremos un jefe y volvamos a Egipto.
5Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros en presencia de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel.
6Y Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rasgaron sus vestidos;
7y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por la que pasamos para reconocerla es una tierra buena en gran manera.

8Si el Señor se agrada de nosotros, nos llevará a esa tierra y nos la dará; es una tierra que mana leche y miel.

habitantes. Toda la gente que allí vimos son hombres de gran estatura.
33Allí vimos también gigantes. Son los hijos de Anac, esa raza de gigantes. Ante ellos, a nosotros nos parecía que éramos como langostas; y a ellos también así les parecíamos.»

Números 14

Rebelión de los israelitas

1Toda esa noche la congregación comenzó a gritar y llorar.
2Todos los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón, y toda la multitud les dijo: «¡Cómo quisiéramos haber muerto en Egipto, o morir en este desierto!
3¿Para qué nos ha traído el Señor a esta tierra? ¿Para morir a filo de espada, y para que nuestras mujeres y nuestros niños sean tomados prisioneros? ¿Acaso no sería mejor que regresáramos a Egipto?»
4Y unos a otros se decían: «Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto.»
5Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros, delante de toda la congregación de los hijos de Israel,
6mientras Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Yefune, que eran dos de los que habían ido a explorar la tierra, se rasgaban las vestiduras
7y hablaban con toda la congregación de los hijos de Israel. Les decían: «La tierra que recorrimos para explorarla es una tierra sumamente buena.

8Si el Señor se agrada de nosotros, él mismo nos introducirá a esta tierra y nos la entregará; ¡es una tierra que fluye leche y miel!

quebucämisaj tak ri winak ri e jekel chila', conojel c'ut ri achijab ri xekil chila' sibalaj e nimak.
33Xekil xukuje' e nimak achijab ri sibalaj nimak cak'an, ri e rija'lil ri Anac. Pa qui xcut c'ut ri e are' cäkana' kib chi uj je ta ne xa sac' je c'u cujquil ri e are' xukuje'.”

Ajilanic 14

Ri aj israelib caquic'ulelaj ri Ajawaxel

1Xquichaplej c'ut u rakic qui chi' ri aj israelib, xebok' c'ut pa ri chak'ab ri'.
2Conojel e are' xquichaplej qui bixic lawaloyil chrij ri Moises xukuje' ri Aaron. Je xquibij wa': “¡C'o ta banom wi xujcäm ta can pa Ejipt, o waral chupam ri chaki'j uwo sak!
3¿Jasche xujuc'am ulok ri Ajawaxel chupam we ulew ri'? ¿Rech cujcäm chupam ri ch'o'j, e are' c'u ri kixokil xukuje' tak ri kalc'ual quekaj pa qui k'ab ri c'ulel? ¡Are utz na chke chi chujtzelej pa Ejipt!”
4Xquichaplej u bixic chquixo'l: “¡Kacojo' jun che c'amal ka be chujtzelej c'u pa Ejipt!”

5Ri Moises xukuje' ri Aaron xquimej quib c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew chuwäch ronojel ri tinimit,

6are c'u ri Josue xukuje' ri Caleb, ri xepe can che retamaxic u wäch ri ulew, xquijis ri catz'iak che u c'utic ri k'oxomal

7xquibij c'u chque conojel ri aj israelib: “¡Ri ulew ri xujbe che retamaxic u wäch man c'o ta c'o wi!

8We ri Ajawaxel cutok'obisaj ka wäch, cujuto' na che oquem chupam we ulew ri' cuya' c'u na chke. Are jun ulew ri cäbelel wi ri leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja'.

9 Tão-somente não sejais rebeldes contra o SENHOR e não temais o povo dessa terra, porquanto, como pão, os podemos devorar; retirou-se deles o seu amparo; o SENHOR é conosco; não os temais.

10 Apesar disso, toda a congregação disse que os apedrejassem; porém a glória do SENHOR apareceu na tenda da congregação a todos os filhos de Israel.

11 Disse o SENHOR a Moisés: Até quando me provocará este povo e até quando não crerá em mim, a despeito de todos os sinais que fiz no meio dele?

12 Com pestilência o ferirei e o deserdarei; e farei de ti povo maior e mais forte do que este.

Moisés intercede pelo povo

13 Respondeu Moisés ao SENHOR: Os egípcios não somente ouviram que, com a tua força, fizeste subir este povo do meio deles,
14 mas também o disseram aos moradores desta terra; ouviram que tu, ó SENHOR, estás no meio deste povo, que face a face, ó SENHOR, lhes apareces, tua nuvem está sobre eles, e vais adiante deles numa coluna de nuvem, de dia, e, numa coluna de fogo, de noite.

15 Se matares este povo como a um só homem, as gentes, pois, que, antes, ouviram a tua fama, dirão:

16 Não podendo o SENHOR fazer entrar este povo na terra que lhe prometeu com juramento, os matou no deserto.

9solo que no os rebeléis contra el Señor, ni tengáis miedo de la gente de la tierra, pues serán presa nuestra. Su protección les ha sido quitada, y el Señor está con nosotros; no les tengáis miedo.

10Pero toda la congregación dijo que los apedrearan. Entonces la gloria del Señor apareció en la tienda de reunión a todos los hijos de Israel.

11Y el Señor dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me desdeñará este pueblo? ¿Y hasta cuándo no creerán en mí a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos?

12Los heriré con pestilencia y los desalojaré, y a ti te haré una nación más grande y poderosa que ellos.

13Pero Moisés respondió al Señor: Entonces lo oirán los egipcios, pues tú sacaste a este pueblo de en medio de ellos con tu poder,
14y se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Estos han oído que tú, oh Señor, estás en medio de tu pueblo, porque tú, oh Señor, eres visto cara a cara cuando tu nube está sobre ellos; y tú vas delante de ellos de día en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego.
15Pero si tú destruyes a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído de tu fama, dirán:

16«Porque el Señor no pudo introducir a este pueblo a la tierra que les había prometido con juramento, por eso los mató en el desierto».

9Así que no se rebelen contra el Señor, ni tengan miedo de la gente de esa tierra. ¡Nosotros nos los comeremos como si fueran pan! No les tengan miedo, que el dios que los protege se ha apartado de ellos, y con nosotros está el Señor.»

10Y como toda la multitud hablaba de apedrearlos, la gloria del Señor se manifestó en el tabernáculo de reunión ante todos los hijos de Israel,

11y el Señor le dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo este pueblo me va a seguir rechazando? ¿Hasta cuándo no van a creerme, a pesar de todas las señales que he hecho en medio de ellos?

12¡Voy a castigarlos con una plaga! Pero a ti te pondré sobre un pueblo más grande y más fuerte que ellos.»

13Pero Moisés le respondió al Señor: «¡Fuiste tú, con tu poder, quien sacó de Egipto a este pueblo! Cuando los egipcios sepan esto,
14se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Y ellos saben que tú, Señor, estás en medio de este pueblo. Saben que tú, Señor, te manifiestas cara a cara, que tu nube está sobre este pueblo, y que de día vas delante de nosotros en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego.
15Si haces que este pueblo muera como un solo hombre, las naciones que hayan sabido de tu fama van a murmurar, y dirán:

16"El Señor no pudo llevar a este pueblo hasta la tierra que les había prometido, y por eso los mató en el desierto."

9Mixc'ulelan c'u che ri Ajawaxel, mawi mixe'j iwib chquiwäch ri winak re ri ulew ri', rumal rech chi we winak ri' quebux na ka wa; we winak ri' man c'o ta jachin ta queto'wic, are c'u ri uj c'o ri Ajawaxel kuc'. ¡Mixe'j iwib!"
10Pune' c'u xquitatabej wa', ri winak are ta xcaj xequiban ta che abaj. Are c'ut ri u juluwem ri Ajawaxel xuc'ut rib chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chquiwäch ri aj israelib,
11xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises: "¿C'ä jampa' lo cutakej na retzelaxic nu wäch we tinimit ri'? ¿C'ä jampa' lo caquitakej na u queblaxic qui c'u'x chwij, pune' ta c'u ne e nu banom mayibal chquixo'l?
12Quintak na ulok jun cämisanel yabil paquiwi' che qui k'atixic rech man queboc ta che rechbexic we ulew ri'; chawe c'u at quinban c'u na jun tinimit ri nim na xukuje' c'o na u chuk'ab chquiwäch e are'."

13Ri Moises xutzelej u bixic che ri Ajawaxel: "Lal ruc' ri cuinem la, xesaj la ulok pa Ejipt we tinimit ri'. Aretak ri aj Ejipt chquetamaj ri quebana' la,
14quequitzijoj na chque ri winak ri e c'o pa Canaan. Xukuje' ri e are' quitom u bixic chi ri lal, Ajawaxel, lal c'o pa u niq'uiajil we tinimit ri', cac'ut c'u ib la chwinakil chquiwäch are c'u ri sutz' la c'o paquiwi', are c'u ri pa k'ij canabej la chquiwäch pa jutac'aj sutz' xukuje' ri chak'ab pa jutac'aj k'ak'.
15We quecämisaj la we tinimit jacha' ri u cämisaxic xa jun winak, ri nimak tak tinimit ri queta'm chi nim u k'ij ri tzijol la quequibij na:
16'Ri Ajawaxel man xcuin ta che u banic chi we tinimit ri' xoc ta chupam ri ulew ri u banom ri chi'nic ri kas cäban na chi cuya' na chque, rumal c'u ri' xebucämisaj chupam ri chaki'j uwo sak.'

17 Agora, pois, rogo-te que a força do meu SENHOR se engrandeça, como tens falado, dizendo:

18 O SENHOR é longânimo e grande em misericórdia, que perdoa a iniqüidade e a transgressão, ainda que não inocenta o culpado, e visita a iniqüidade dos pais nos filhos até à terceira e quarta gerações.

19 Perdoa, pois, a iniqüidade deste povo, segundo a grandeza da tua misericórdia e como também tens perdoado a este povo desde a terra do Egito até aqui.

O castigo dado por Deus

Deuteronômio 1.34-40

20 Tornou-lhe o SENHOR: Segundo a tua palavra, eu lhe perdoei.

21 Porém, tão certo como eu vivo, e como toda a terra se encherá da glória do SENHOR,

22 nenhum dos homens que, tendo visto a minha glória e os prodígios que fiz no Egito e no deserto, todavia, me puseram à prova já dez vezes e não obedeceram à minha voz,

23 nenhum deles verá a terra que, com juramento, prometi a seus pais, sim, nenhum daqueles que me desprezaram a verá.

24 Porém o meu servo Calebe, visto que nele houve outro espírito, e perseverou em seguir-me, eu o farei entrar a terra que espiou, e a sua descendência a possuirá.

17Pero ahora, yo te ruego que sea engrandecido el poder del Señor, tal como tú lo has declarado, diciendo:

18«El Señor es lento para la ira y abundante en misericordia, y perdona la iniquidad y la transgresión; mas de ninguna manera tendrá por inocente al culpable; sino que castigará la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación».

19Perdona, te ruego, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu misericordia, así como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

20Entonces el Señor dijo: Los he perdonado según tu palabra;

21pero ciertamente, vivo yo, que toda la tierra será llena de la gloria del Señor;

22ciertamente todos los que han visto mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, y que me han puesto a prueba estas diez veces y no han oído mi voz,

23no verán la tierra que juré a sus padres, ni la verá ninguno de los que me desdeñaron.

24Pero a mi siervo Caleb, porque ha habido en él un espíritu distinto y me ha seguido plenamente, lo introduciré a la tierra donde entró, y su descendencia tomará posesión de ella.

17Yo te ruego, Señor, que tu poder sea magnificado, tal y como lo expresaste al decir:

18"Yo soy el Señor, lento para la ira pero grande en misericordia. Yo perdono la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tengo por inocente al culpable. Yo visito la maldad de los padres en sus hijos, nietos y bisnietos."

19Por la grandeza de tu misericordia, yo te ruego que perdones la iniquidad de este pueblo, así como lo has perdonado desde Egipto y hasta este lugar.»

El Señor castiga a Israel

(Dt 1.34-40)

20Entonces el Señor dijo: «Yo los he perdonado, tal y como lo has pedido.

21Pero tan cierto como que yo vivo, y que mi gloria llena toda la tierra,

22ninguno de los que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, los cuales ya me han puesto a prueba diez veces y no han querido obedecerme,

23llegará a ver la tierra que les prometí a sus padres. ¡Ninguno de los que me han rechazado la verá!

24Sólo a mi siervo Caleb lo llevaré a la tierra donde él entró. A él y a su descendencia les daré posesión de la tierra, porque en él hay otro espíritu y porque ha decidido seguirme.

17Rumal c'u ri', Ajawaxel, c'utu' la camic ri nimalaj cuinem la, je jas ri chi'nic

18ri banom la. Lal bim la chi man chanim ta coyowar la, chi sibalaj nim ri lok'ok'ebal c'u'x la chi cäsach la macaj che ri etzelal xukuje' ri man nimanic taj, pune' c'u ne man cäya' ta la can ri ajchak'mac chi ma ta cäc'äjisaj la u wäch, xane' cäc'äjisaj la u wäch ri quetzelal ri tataxelab paquiwi' ri alc'ualaxelab, ri i' takmam, ri xiquin tak mam xukuje' ri e calc'ual ri xiquin tak mam.

19Rumal c'u rech chi ri lok'ok'ebal c'u'x la sibalaj nim, sacha' la u mac we tinimit ri' che ri retzelal ri u banom, e coch'om c'u ya' la ulok kas pa Ejipt c'ä pa we c'olbal ri'."

Ri Ajawaxel cuc'äjisaj qui wäch ri aj israelib

20Ri Ajawaxel xutzelej u bixic: "Utz ri', in quinsach qui mac, je jacha' ri a tz'onon chwe.

21Je c'u wa', chi sibalaj kastzij jacha' ri in in c'aslic xukuje' chi ri nu juluwem u nojisam ronojel ri uwächulew,

22man c'o ta jun chque ri quilom ri nu juluwem xukuje' tak ri mayibal ri xebenban pa Ejipt xukuje' pa ri chaki'j uwo sak, in qui c'ambejem c'u ne q'ui mul pa ri chaki'j uwo sak man quiyo'm ta c'u qui tzij che qui nimaxic tak ri takanic ri e nu yo'm,

23man c'o ta jun chque querila' ta na u wäch ri ulew ri xinchi'j chque ri e qui mam. Man c'o ta jun chque ri man nim ta in quilom cäquil ta na u wäch.

24Xuwi ri pataninel wech Caleb c'o jun ruxlabal ri jalanic nimaninak c'u chwe ruc' jiquil. Rumal c'u rech wa' ri are' quinya' che chi coc chupam ri ulew ri xbe

25 Ora, os amalequitas e os cananeus habitam no vale; mudai, amanhã, de rumo e caminhai para o deserto, pelo caminho do mar Vermelho.

26 Depois, disse o SENHOR a Moisés e a Arão:

27 Até quando sofrerei esta má congregação que murmura contra mim? Tenho ouvido as murmurações que os filhos de Israel proferem contra mim.

28 Dize-lhes: Por minha vida, diz o SENHOR, que, como falastes aos meus ouvidos, assim farei a vós outros.

29 Neste deserto, cairá o vosso cadáver, como também todos os que de vós foram contados segundo o censo, de vinte anos para cima, os que dentre vós contra mim murmurastes;

30 não entrareis na terra a respeito da qual jurei que vos faria habitar nela, salvo Calebe, filho de Jefoné, e Josué, filho de Num.

31 Mas os vossos filhos, de que dizeis: Por presa serão, farei entrar nela; e eles conhecerão a terra que vós desprezastes.

32 Porém, quanto a vós outros, o vosso cadáver cairá neste deserto.

33 Vossos filhos serão pastores neste deserto quarenta anos e levarão sobre si as vossas infidelidades, até que o vosso cadáver se consuma neste deserto.

25Ahora bien, los amalecitas y los cananeos moran en los valles. Mañana volveos y partid para el desierto, camino del mar Rojo.

26Y habló el Señor a Moisés y a Aarón, diciendo:

27¿Hasta cuándo tendré que sobrellevar a esta congregación malvada que murmura contra mí? He oído las quejas de los hijos de Israel, que murmuran contra mí.

28Diles: «Vivo yo» —declara el Señor— «que tal como habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.

29En este desierto caerán vuestros cadáveres, todos vuestros enumerados de todos los contados de veinte años arriba, que han murmurado contra mí.

30De cierto que vosotros no entraréis en la tierra en la cual juré estableceros, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

31Sin embargo, vuestros pequeños, de quienes dijisteis que serían presa del enemigo a ellos los introduciré, y conocerán la tierra que vosotros habéis despreciado.

32Pero en cuanto a vosotros, vuestros cadáveres caerán en este desierto.

33Y vuestros hijos serán pastores por cuarenta años en el desierto, y sufrirán por vuestra infidelidad, hasta que vuestros cadáveres queden en el desierto.

25En cuanto a los amalecitas y cananeos, que ahora habitan en el valle, vuelvan mañana y diríjanse al desierto, en dirección del Mar Rojo.»

26El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

27«¿Hasta cuándo oiré las murmuraciones de esta depravada multitud contra mí? ¡Ya he escuchado las protestas de los hijos de Israel, y cómo se quejan de mí!

28Pues diles de mi parte: “Vivo yo, que voy a hacer con ustedes lo mismo que ustedes me han dicho al oído.

29En este desierto quedarán tendidos los cadáveres de todos ustedes, los mayores de veinte años que fueron contados, los cuales han murmurado contra mí.

30Ninguno de ustedes entrará en la tierra que, bajo juramento, prometí que les daría para que la habitaran. Sólo entrarán Caleb hijo de Yefune y Josué hijo de Nun.

31Y a esos niños que ustedes dijeron que serían hechos prisioneros, yo los introduciré en la tierra que ustedes despreciaron, y ellos la conocerán.

32En cuanto a ustedes, sus cuerpos quedarán tendidos en este desierto.

33Sus hijos andarán cuarenta años sin rumbo fijo por el desierto, llevando a cuestas sus rebeldías, hasta que sus cuerpos sean consumidos en el desierto.

che retamaxic u wäch, xukuje' ri e rija'lil quejeki' na chila'.

25(Ri aj amalesib xukuje' ri aj cananeyib e jekel pa ri lianic.) Are c'u ri ix, chixtzelej pa iwakan chwek chitakej i be pa ri chaki'j uwo sak chusuq'uil ri Quiäk Plo.”

26Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises rachil ri Aaron, xubij c'u chque:

27“¿C'ä jampa' lo ri quintakej na qui coch'ic ri qui ch'ach'atem we itzel tak aj israelib ri'?Xetataj wumal chi itzel quech'aw chwij.

28Jät jabij chque chi jewa' quinbij: “In, ri Ajawaxel quinban ri kas chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal chi quinbana' na chi chic'ulmaj ix je jas ri nu tom ri i bim.

29Conojel ri c'o chic juwinak qui junab ri xtz'ibax qui bi' pa ri ajilanic ri lawalo e ch'awinak chwij, quecäm na, queroki' c'u can chupam we chaki'j uwo sak ri'.

30Xuwi coc ri Caleb rachil ri Josue, man c'o ta jun chiwe coc ta na pa ri ulew ri ruc' ronojel wanima' xinchi'j chiwe chi quixinjekeba' wi na.

31E are' tak c'ut ri e iwalc'ual, ri xebibij chi quekaj na pa qui k'ab ri e i c'ulel, quebenc'am na u bic pa ri ulew ri iwetzelam u wäch, e are' c'u querikow na ri utzil ri c'o chupam.

32Are tak quixcämic quixroki' na canok chupam tak we chaki'j uwo sak ri',

33ri chupam quejeki' wi na ri e calc'ual jacha' aj yuk'ab cawinak junab. Jewa' caquiban na ri e are' che u tojic ri man i jiquil taj, c'ä quixcäm na ri ix iwonojel waral chupam ri chaki'j uwo sak.

34 Segundo o número dos dias em que espiastes a terra, quarenta dias, cada dia representando um ano, levareis sobre vós as vossas iniqüidades quarenta anos e tereis experiência do meu desagrado.

35 Eu, o SENHOR, falei; assim farei a toda esta má congregação, que se levantou contra mim; neste deserto, se consumirão e aí falecerão.

36 Os homens que Moisés mandara a espiar a terra e que, voltando, fizeram murmurar toda a congregação contra ele, infamando a terra,

37 esses mesmos homens que infamaram a terra morreram de praga perante o SENHOR.

38 Mas Josué, filho de Num, e Calebe, filho de Jefoné, que eram dos homens que foram espiar a terra, sobreviveram.

O povo derrotado em Horma

Deuteronômio 1.41-46

39 Falou Moisés estas palavras a todos os filhos de Israel, e o povo se contristou muito.

40 Levantaram-se pela manhã de madrugada e subiram ao cimo do monte, dizendo: Eis-nos aqui e subiremos ao lugar que o SENHOR tem prometido, porquanto havemos pecado.

41 Porém Moisés respondeu: Por que transgredis o mandado do SENHOR? Pois isso não prosperará.

42 Não subais, pois o SENHOR não estará no meio de vós, para que não sejais feridos diante dos vossos inimigos.

34Según el número de los días que reconocisteis la tierra, cuarenta días, por cada día llevaréis vuestra culpa un año, hasta cuarenta años, y conoceréis mi enemistad.

35Yo, el Señor, he hablado; ciertamente esto haré a toda esta perversa congregación que se han juntado contra mí. En este desierto serán destruidos, y aquí morirán».

36En cuanto a los hombres a quienes Moisés envió a reconocer la tierra, y que volvieron e hicieron a toda la congregación murmurar contra él dando un mal informe acerca de la tierra,

37aquellos hombres que dieron el mal informe acerca de la tierra, murieron debido a una plaga delante del Señor.

38Pero Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, sobrevivieron de entre aquellos hombres que fueron a reconocer la tierra.

39Y cuando Moisés habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo lloró mucho.

40Y muy de mañana se levantaron y subieron a la cumbre del monte, y dijeron: Aquí estamos; subamos al lugar que el Señor ha dicho, porque hemos pecado.

41Mas Moisés dijo: ¿Por qué, entonces, quebrantáis el mandamiento del Señor, si esto no os saldrá bien?

42No subáis, no sea que seáis derribados delante de vuestros enemigos, pues el Señor no está entre vosotros.

34Cuarenta años llevarán a cuestas sus iniquidades, un año por cada día, conforme al número de los días que anduvieron explorando la tierra, y así experimentarán mi castigo.

35Así voy a tratar a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí. Serán consumidos en este desierto, y aquí mismo serán condenados a muerte. Yo, el Señor, lo he dicho.”»

Muerte de los diez espías malvados

36Los hombres que Moisés envió a explorar la tierra, y que al volver habían hecho que toda la congregación murmurara contra él, desacreditando así aquel país,

37murieron delante del Señor por causa de una plaga y por haber hablado mal de la tierra.

38De los hombres que habían ido a explorar la tierra, sólo Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Yefune quedaron con vida.

La derrota en Jormá

(Dt 1.41-46)

39Moisés comunicó todo esto a todos los hijos de Israel, y ellos se entristecieron mucho.

40Entonces madrugaron y subieron a la cumbre del monte, pues decían: «Hemos pecado, así que estamos dispuestos a ir al lugar del cual nos ha hablado el Señor.»

41Pero Moisés dijo: «¿Por qué quebrantan el mandamiento del Señor? Esto tampoco les saldrá bien.

42No suban, para que no sean derrotados delante de sus enemigos, porque el Señor no está en medio de ustedes.

34Ri ix cawinak k'ij xixbeytaj che retamaxic u wäch ri ulew; xukuje' quixbeytaj na cawinak junab che u tojic ri c'äjisabal i wäch: jun junab che jun k'ij. Jeri' quiwetamaj na ri cac'ulmatajic rumal ri nu c'ulelaxic'.

35In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: jewa' ri takalic ri quenbana' che we itzel tinimit ri' ri u walijisam rib chwij. Chupam we chaki'j uwo sak ri' curik wi na ri u sachisaxic u wäch; waral quecäm wi na.”

Ri qui cämic ri lajuj itzel tak nic'wächinelab

36-37E are' tak c'ut ri achijab ri xebutak bic ri Moises che retamaxic u wäch ri ulew ri aretak c'u xetzelej ulok xel quiya' itzel tzijol, xquiban c'ut chi ri winak xec'ulelanic, ri Ajawaxel xuban chque chi xak c'ätetal xecämic.

38Chque conojel wa', xuwi ri Josue rachil ri Caleb xec'asi' canok.

Ri aj israelib xech'äcataj pa Horm

39Aretak ri Moises xuya' u bixic chque ri aj israelib ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel, conojel sibalaj xebisonic.

40Chusakaribal ri ucab k'ij ak'ab xewalijic, xepaki' puwi' ri ulew ri naj elinak ri nojinak che c'ache'laj xquibij c'ut: “¡Uj c'o chic waral! Jo' pa ri c'olbal ri u chi'm ri Ajawaxel chke, kastzij uj macuninak.”

41Xubij c'u ri Moises chque: “¿Jasche man quebinimaj ta ri e u takanic ri Ajawaxel? ¡Ri qui chomaj u banic xa tzakmajic quel wi na!

42Mi takej i be, man c'o ta c'ut ri Ajawaxel iwuc'. Quixch'äctaj na cumal ri e i c'ulel.

43 Porque os amalequitas e os cananeus ali estão diante de vós, e caireis à espada; pois, uma vez que vos desviastes do SENHOR, o SENHOR não será convosco.

44 Contudo, temerariamente, tentaram subir ao cimo do monte, mas a arca da Aliança do SENHOR e Moisés não se apartaram do meio do arraial.

45 Então, desceram os amalequitas e os cananeus que habitavam na montanha e os feriram, derrotando-os até Horma.

Números 15

Leis a respeito de ofertas

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando entrardes na terra das vossas habitações, que eu vos hei de dar,

3 e ao SENHOR fizerdes oferta queimada, holocausto ou sacrifício, em cumprimento de um voto ou em oferta voluntária, ou, nas vossas festas fixas, apresentardes ao SENHOR aroma agradável com o sacrifício de gado e ovelhas,

4 então, aquele que apresentar a sua oferta ao SENHOR, por oferta de manjares, trará a décima parte de um efa de flor de farinha, misturada com a quarta parte de um him de azeite.

5 E de vinho para libação prepararás a quarta parte de um him para cada cordeiro, além do holocausto ou do sacrifício.

6 Para cada carneiro prepararás uma oferta de manjares de duas décimas de um efa de flor de farinha, misturada com a terça parte de um him de azeite;

43 Pues los amalecitas y los cananeos estarán allí frente a vosotros, y caeréis a espada por cuanto os habéis negado a seguir al Señor. Y el Señor no estará con vosotros.

44 Pero ellos se obstinaron en subir a la cumbre del monte; mas ni el arca del pacto del Señor ni Moisés se apartaron del campamento.

45 Entonces descendieron los amalecitas y los cananeos que habitaban en la región montañosa, y los hirieron y los derrotaron persiguiéndolos hasta Horma.

Números 15

Leyes sobre varias ofrendas

1 Y el Señor habló a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel, y diles: «Cuando entréis en la tierra que yo os doy por morada,

3 y presentéis, de vacas o de ovejas, una ofrenda encendida al Señor en holocausto o sacrificio para cumplir un voto especial, o como ofrenda voluntaria, o para ofrecer en vuestras fiestas señaladas aroma agradable al Señor,

4 entonces el que presente su ofrenda, traerá al Señor una ofrenda de cereal de una décima de un efa de flor de harina mezclada con un cuarto de un hin de aceite.

5 Tú prepararás vino para la libación, un cuarto de un hin con el holocausto o para el sacrificio, por cada cordero.

6 O por un carnero prepararás como ofrenda de cereal dos décimas de un efa de flor de harina mezclada con la tercera parte de un hin de aceite;

43 Los amalecitas y los cananeos están allí, delante de ustedes, y ustedes morirán a filo de espada por haberse negado a seguir al Señor. Por eso el Señor no está con ustedes.»

44 Y aunque ellos se obstinaron en subir a la cima del monte, el arca del pacto del Señor, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento.

45 Entonces bajaron los amalecitas y los cananeos que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, y los persiguieron hasta Jormá.

Números 15

Leyes sobre las ofrendas

1 El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2 «Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cuando ustedes hayan entrado en la tierra que yo, el Señor, les estoy dando para que la habiten,

3 y me presenten ofrendas encendidas, holocaustos, o sacrificios de vacas o de ovejas, ya sea como voto especial o voluntario, o para ofrecerme en sus fiestas solemnes olor grato,

4 el que me presente su ofrenda deberá ofrecer dos litros de flor de harina, amasada con un litro de aceite.

5 Para la libación ofrecerán un litro de vino por cada cordero, además del holocausto o del sacrificio.

6 Por cada carnero ofrecerán cuatro litros de flor de harina, amasada con dos litros de aceite;

43 Je la' apanok chiwe quixqueyej ri aj amalesib xukuje' ri aj cananeyib, che u banic ch'o'j iwuc' quixquicämisaj c'u na. Rumal c'u rech chi i xutum can ri Ajawaxel, ri are' man c'o ta chic iwuc'.”

44 Ri e are', xquicoj c'u na qui chuk'ab, xepaki' puwi' ri ulew ri nojinak che c'ache'laj; mawi c'u ne ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel mawi ri Moises xeslabetaj pa ri kajebal.

45 Xebel c'u ulok ri aj amalesib xukuje' ri aj cananeyib ri e jekel chupam ri ulew ri', xecokataj c'ut ri aj israelib c'ä pa Horm, xech'äcataj c'u cumal.

Ajilanic 15

Pixab chque ri tabal tak tok'ob

1 Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

2 “Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: Aretak chixoc ri ix chupam ri ulew ri quenya' chiwe rech quixjeki' chupam,

3 qui chi'j c'u jun ama' wacax o jun chij che u poroxic che u ya'ic nu k'ij jacha' che tabal tok'ob o tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri sibalaj cäc'oc'atic, we che u tz'akatisaxic jun chi'nic o jacha' sipanic ri pa ech wi, o rumal jun nimak'ij,

4 ri cäc'amow ulok ri sipanic rajawaxic cutik quiejeb libra ruc' niq'uiaj coc'alaj c'äj ri cäyok' jun litro aseit ruc'.

5 Xukuje' chque c'u ri tabal a tok'ob ri e yo'm qui bixic rajawaxic cätik jun litro u wa'l uva che jujun alaj ama'ib tak chij.

6 We ri tabal tok'ob are jun ama' chij quetik chi na belejeb libra c'äj ri cäyok' jun litro aseit ruc' jubik'.

7 e de vinho para a libação oferecerás a terça parte de um him ao SENHOR, em aroma agradável.

8 Quando preparares novilho para holocausto ou sacrifício, em cumprimento de um voto ou um sacrifício pacífico ao SENHOR,

9 com o novilho, trarás uma oferta de manjares de três décimas de um efa de flor de farinha, misturada com a metade de um him de azeite,
10 e de vinho para a libação trarás a metade de um him, oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR.

11 Assim se fará com todos os novilhos, carneiros, cordeiros e bodes.

12 Segundo o número que oferecerdes, assim o fareis para cada um.
13 Todos os naturais assim farão estas coisas, trazendo oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR.
14 Se também morar convosco algum estrangeiro ou quem quer que estiver entre vós durante as vossas gerações, e trouxer uma oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR, como vós fizerdes, assim fará ele.
15 Quanto à congregação, haja apenas um estatuto, tanto para vós outros como para o estrangeiro que morar entre vós, por estatuto perpétuo nas vossas gerações; como vós sois, assim será o estrangeiro perante o SENHOR.

16 A mesma lei e o mesmo rito haverá para vós outros e para o estrangeiro que mora convosco.

7 y para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin de vino, como aroma suave al Señor.

8 Y cuando prepares un novillo, como holocausto o sacrificio para cumplir un voto especial, o para las ofrendas de paz al Señor,

9 entonces ofrecerás con el novillo una ofrenda de cereal de tres décimas de un efa de flor de harina mezclada con la mitad de un hin de aceite;

10 y ofrecerás como libación medio hin de vino como ofrenda encendida, como aroma agradable al Señor.

11 »Así se hará con cada buey, o con cada carnero, o con cada uno de los corderos o de las cabras.

12 Según el número que preparéis, así haréis con cada uno conforme a su número.
13 Todo nativo hará estas cosas en esta forma al presentar una ofrenda encendida, como aroma agradable al Señor.
14 Y si un extranjero reside con vosotros, o uno que esté entre vosotros por vuestras generaciones, y desea presentar una ofrenda encendida como aroma agradable al Señor, como lo hacéis vosotros, así lo hará él.
15 En cuanto a la asamblea, un estatuto habrá para vosotros y para el extranjero que reside con vosotros, un estatuto perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros sois, así será el extranjero delante del Señor.
16 Una sola ley habrá, una sola ordenanza, para vosotros y para el extranjero que reside con vosotros».

7 y para la libación me ofrecerán dos litros de vino, en olor grato.

8 »”Cuando me ofrezcan como voto especial un novillo en holocausto o en sacrificio, o como ofrenda de paz,

9 deberán presentar junto con el novillo una ofrenda de seis litros de flor de harina, amasada con dos litros de aceite;

10 y para la libación me ofrecerán dos litros de vino, como ofrenda encendida de olor grato.

11 »”Así se hará con cada buey, carnero, cordero, o cabrito.

12 Se hará lo mismo con cada uno de ellos, al margen del número de animales ofrecidos.

13 Así lo hará todo israelita por nacimiento, al presentarme una ofrenda encendida de olor grato.

14 Y si entre ustedes habita un extranjero, o alguien que haya estado ya mucho tiempo entre ustedes, cuando me presente una ofrenda encendida de olor grato, lo hará de la misma manera que ustedes.

15 El mismo estatuto se aplicará para ustedes, los de la congregación, y para el extranjero que viva entre ustedes. Será un estatuto perpetuo por todas sus generaciones. Delante de mí, ustedes y los extranjeros son iguales,
16 así que ustedes y los extranjeros que vivan con ustedes tendrán una misma ley y un mismo decreto.”»

7 Xukuje' jun litro u wa'l uva ruc' jubik', jacha' che sipanic ri sibalaj cäc'oc'at ruxlab chwe in.
8 We ri tabal tok'ob are jun c'ojol ama' wacax, che u chi'xic jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic o jacha' che tabal tok'ob re utzirisan ib, o che u tz'akatisaxic jun chi'nic,

9 quetik na oxlajuj (*13*) libra c'äj ri cäyok' quieb litro aseit ruc',

10 xukuje' c'u quieb litro u wa'l uva, jacha' che sipanic porom ri sibalaj cäc'oc'at ruxlab chwe in.

11 Are wa' ri rajawaxic u banic chque jujun ama'ib tak wacax, chque jujun ama'ib tak chij chque jujun alaj mayib tak chij o chque jujun alaj ama'ib tak q'uisic' ri quechi'xic.
12 Chquijujunal tak ri awaj ri quechi'xic queya' tak ri sipanic ri rajawaxic, je joropa' ri cajilabal ri awaj.
13 Ronojel aj Israel rajawaxic quebutz'akatisaj conojel tak we cholajil ri' aretak caquiban jun sipanic ri porom ri cac'oc'at ruxlab.
14 We c'o jun man i winakil taj, pune' xak oc'owel o kas jekel chixo'l, cäraj c'ut cuya' jun sipanic chnuwäch ri porom ri cac'oc'at ruxlab, rajawaxic quebutz'akatisaj tak ri junam cholajil je jas ri qui ban ix.

15 Xak junam cholajil cajwataj chiwe ix xukuje' chque ri man e i winakil taj; are jun pixab ri cajeki'c, ri caquiban ri tataxelab xukuje' alc'ualaxelab.

16 Junam pixab xukuje' junam cholajil c'o chiwe ix xukuje' chque ri man i winakil taj.”

17 Disse mais o SENHOR a Moisés:

18 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando chegardes à terra em que vos farei entrar,

19 ao comerdes do pão da terra, apresentareis oferta ao SENHOR.
20 Das primícias da vossa farinha grossa apresentareis um bolo como oferta; como oferta da eira, assim o apresentareis.
21 Das primícias da vossa farinha grossa apresentareis ao SENHOR oferta nas vossas gerações.

Os sacrifícios pelos pecados por ignorância

Levítico 4.13-21

22 Quando errardes e não cumprirdes todos estes mandamentos que o SENHOR falou a Moisés,

23 sim, tudo quanto o SENHOR vos tem mandado por Moisés, desde o dia em que o SENHOR ordenou e daí em diante, nas vossas gerações,

24 será que, quando se fizer alguma coisa por ignorância e for encoberta aos olhos da congregação, toda a congregação oferecerá um novilho, para holocausto de aroma agradável ao SENHOR, com a sua oferta de manjares e libação, segundo o rito, e um bode, para oferta pelo pecado.

25 O sacerdote fará expiação por toda a congregação dos filhos de Israel, e lhes será perdoado, porquanto foi erro, e trouxeram a sua oferta, oferta queimada ao SENHOR, e a sua oferta pelo pecado perante o SENHOR, por causa do seu erro.

17Después el Señor habló a Moisés, diciendo:

18Habla a los hijos de Israel, y diles: «Cuando entréis en la tierra adonde os llevo,

19será que cuando comáis de la comida de la tierra, elevaréis una ofrenda al Señor.
20De las primicias de vuestra masa elevaréis una torta como ofrenda; como la ofrenda de la era, así la elevaréis.
21De las primicias de vuestra masa daréis al Señor una ofrenda por vuestras generaciones.

22»Pero cuando erréis y no observéis todos estos mandamientos que el Señor ha hablado a Moisés,

23todo lo que el Señor os ha mandado por medio de Moisés, desde el día en que el Señor dio mandamiento, en el futuro, por todas vuestras generaciones,

24entonces sucederá que si se hizo inadvertidamente, sin el conocimiento de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo como holocausto, como aroma agradable al Señor, con su ofrenda de cereal y su libación, según la ordenanza, y un macho cabrío como ofrenda por el pecado.

25Entonces el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y serán perdonados, pues fue un error. Cuando presenten su ofrenda, una ofrenda encendida al Señor, y su ofrenda por el pecado delante del Señor por su error,

17El Señor habló con Moisés, y le dijo:
18«Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cuando ustedes hayan entrado en la tierra a la cual yo los llevo,
19y comiencen a comer del pan de la tierra, deberán presentarme una ofrenda.
20De lo primero que amasen, presentarán como ofrenda una torta; la presentarán como ofrenda de la era.
21Por todas sus generaciones, me presentarán una ofrenda de la primera masa.

22Pero si no cumplen con todos estos mandamientos que yo, el Señor, le he comunicado a Moisés,

23es decir, todo lo que yo, el Señor, les he ordenado por medio de Moisés desde el día en que yo le di mis mandamientos para todas las edades,

24si el pecado se cometió por ignorancia de la congregación, y sin ninguna intención, toda la congregación me ofrecerá, conforme a la ley, un novillo como holocausto en olor grato, junto con su ofrenda y su libación, y un macho cabrío como expiación.

25Entonces el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y el pecado les será perdonado, porque se cometió sin ninguna intención. Ellos me presentarán sus ofrendas y sus expiaciones, como ofrenda encendida, por sus pecados no intencionales,

17Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
18“Chabij chque ri aj israelib ri quinbij chawe: Aretak ix oquinak chic chupam ri ulew jawije' ri quixinc'am wi bic,
19qui chaplej c'u u tijic ri trico ri cäwalij chuwäch, rajawaxic quitas jubik' che u chi'xic chwe.
20Je c'ut jacha' ri u chi'xic ri nabe jubik' re ri trico ri yak'tajinak, jeri' xukuje' quiban ruc' ri nabe k'or ri qui suc'umaj quiban na jun sipanic chwe re wa.

21We sipanic ri' rajawaxic qui ban amak'el.

22Aretak rumal man nabenic ta ri ix i yo'm can u banic apachique chque ri jastak ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel che ri Moises.

23Kas pa ri nabe k'ij ri cächaptaj bic, rech ri ix xukuje' ri e iwija'lil quebitz'akatisaj, rajawaxic quiban ri cätakex u bixic:

24We ri sachinakil man xnabex ta are' c'u banowinak ronojel ri tinimit, ronojel ri tinimit cuchi'j na jun c'ojol ama' wacax chwe jacha' tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri cac'oc'at ruxlab, cärachilaj ri rach tak sipanic que c'äj xukuje' ri re u wa'l uva, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios; qui chi'j chi c'u na jun ama' quisic' chwe jacha' che tabal tok'ob che u josk'ixic ri macaj.
25Ri cojol ri tabal tok'ob cuban ri nimak'ij ri nak'atisabal che u rikic ri sachbal macaj che utzil che ronojel ri tinimit Israel, quinsach c'u na qui mac are c'u jun macaj ri man xquinabej ta xquibano xquijäch c'ut ri qui sipanic chnuwäch xukuje' ri qui tabal tok'ob che u josk'ixic ri macaj.

26 Será, pois, perdoado a toda a congregação dos filhos de Israel e mais ao estrangeiro que habita no meio deles, pois no erro foi envolvido todo o povo.

27 Se alguma pessoa pecar por ignorância, apresentará uma cabra de um ano como oferta pelo pecado.

28 O sacerdote fará expiação pela pessoa que errou, quando pecar por ignorância perante o SENHOR, fazendo expiação por ela, e lhe será perdoado.

29 Para o natural dos filhos de Israel e para o estrangeiro que no meio deles habita, tereis a mesma lei para aquele que isso fizer por ignorância.

30 Mas a pessoa que fizer alguma coisa atrevidamente, quer seja dos naturais quer dos estrangeiros, injuria ao SENHOR; tal pessoa será eliminada do meio do seu povo,

31 pois desprezou a palavra do SENHOR e violou o seu mandamento; será eliminada essa pessoa, e a sua iniqüidade será sobre ela.

Castigo pela violação do sábado

32 Estando, pois, os filhos de Israel no deserto, acharam um homem apanhando lenha no dia de sábado.

33 Os que o acharam apanhando lenha o trouxeram a Moisés, e a Arão, e a toda a congregação.

34 Meteram-no em guarda, porquanto ainda não estava declarado o que se lhe devia fazer.

26será perdonada toda la congregación de los hijos de Israel, y el extranjero que reside entre ellos, pues sucedió a todo el pueblo por error.

27»También, si una persona peca inadvertidamente, ofrecerá una cabra de un año como ofrenda por el pecado.

28Y el sacerdote hará expiación delante del Señor por la persona que ha cometido error, cuando peca inadvertidamente, haciendo expiación por él, y será perdonado.

29Para el que es nativo entre los hijos de Israel y para el extranjero que reside entre ellos, tendréis una sola ley para el que haga algo inadvertidamente.

30Pero aquel que obre con desafío, ya sea nativo o extranjero, ese blasfema contra el Señor, y esa persona será cortada de entre su pueblo.

31Porque ha menospreciado la palabra del Señor, y ha quebrantado su mandamiento, esa persona será enteramente cortada; su culpa caerá sobre ella».

32Cuando los hijos de Israel estaban en el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña en el día de reposo.

33Los que lo encontraron recogiendo leña, lo llevaron a Moisés y a Aarón y a toda la congregación;

34y lo pusieron bajo custodia, porque no se había aclarado qué debería hacerse con él.

26y les serán perdonados a toda la congregación de los hijos de Israel, y a los extranjeros que habiten entre ellos, porque se trata de un pecado no intencional de todo el pueblo.

27»"Si alguien comete un pecado no intencional, deberá ofrecer como expiación una cabra de un año.

28El sacerdote hará expiación por la persona que de manera no intencional haya pecado, y la reconciliará ante mí, y el pecado le será perdonado porque no fue intencional.

29»"Una misma ley tendrán ustedes para el que cometa algún pecado no intencional, lo mismo si se trata de un israelita por nacimiento que de algún extranjero que habite entre ustedes.

30Pero si alguien incurre en algún acto de soberbia, y me ofende, esa persona será eliminada de en medio de su pueblo, lo mismo si es israelita por nacimiento que si es extranjero,

31por haber tenido en poco mi palabra y por haber menospreciado mi mandamiento. Esa persona será eliminada por completo, y sobre ella recaerá su iniquidad."»

Se infringe el día de reposo

32Mientras los hijos de Israel estaban en el desierto, se halló a un hombre recogiendo leña en el día de reposo.

33Los que lo hallaron recogiendo leña lo llevaron ante Moisés y Aarón, y ante toda la congregación.

34Como no estaba estipulado lo que se debía de hacer con él, lo pusieron en la cárcel.

26In quinsach na u mac ronojel ri tinimit Israel xukuje' ri man e i winakil ta ri e jekel chixo'l, we ri u mac ri tinimit man xunabej taj.

27We ri macaj ri man canabex ta u banic xa jun winak cabanowic cuchi'j na jacha' che tabal tok'ob che resaxic we macaj ri' jun alaj ati't q'uisic' re jun u junab.

28Ri cojol ri tabal tok'ob cuban ri nimak'ij ri nak'atisabal chnuwäch che u rikic ri sachbal mac che u josk'ixic ri macaj ri bantajinak ri man xunabej ta we winak ri', in quinsach c'u na ri u mac.

29Xak junam cholajil cajwataj chque ri e i winakil xukuje' chque ri man e i winakil ta ri e jekel chixo'l, we ri macaj ri bantajinak man xnabex ta u banic.

30We c'u ne c'o jun winak cunabej aretak camacunic, we aj israel o man aj israel taj, cuyac woyowal. Rumal ri', we winak ri' quesax na chquixo'l ri u winakil.

31Xretzelaj c'u u wäch ri nu tzij man xebutz'akatisaj ta c'ut ri e nu takanic; kas xa jumul quesaxic cukajbej c'u na ri retzelal."

C'äjisabal wächaj rumal man u ya'ic ta u k'ij ri k'ij re uxlanem

32Aretak ri aj israelib e c'o pa ri chaki'j uwo sak, xquirik jun achi cätajin cumol si' pa ri k'ij re uxlanibal.

33Ri xerikowic xquic'am bic chuwäch ri Moises xukuje' chuwäch ri Aaron, xukuje' chuwäch ronojel ri tinimit,

34ri e are' xquichajij c'ut, man chomam ta c'ut jas ri cäban che.

35 Então, disse o SENHOR a Moisés: Tal homem será morto; toda a congregação o apedrejará fora do arraial.
36 Levou-o, pois, toda a congregação para fora do arraial, e o apedrejaram; e ele morreu, como o SENHOR ordenara a Moisés.

A lei acerca das borlas das vestes

Deuteronômio 22.12

37 Disse o SENHOR a Moisés:

38 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes que nos cantos das suas vestes façam borlas pelas suas gerações; e as borlas em cada canto, presas por um cordão azul.

39 E as borlas estarão ali para que, vendo-as, vos lembreis de todos os mandamentos do SENHOR e os cumprais; não seguireis os desejos do vosso coração, nem os dos vossos olhos, após os quais andais adulterando,
40 para que vos lembreis de todos os meus mandamentos, e os cumprais, e santos sereis a vosso Deus.
41 Eu sou o SENHOR, vosso Deus, que vos tirei da terra do Egito, para vos ser por Deus. Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

Números 16

A rebelião de Corá, Datã e Abirão

1 Corá, filho de Isar, filho de Coate, filho de Levi, tomou consigo a Datã e a Abirão, filhos de Eliabe, e a Om, filho de Pelete, filhos de Rúben.

35Entonces el Señor dijo a Moisés: Ciertamente al hombre se le dará muerte; toda la congregación lo apedreará fuera del campamento.
36Y toda la congregación lo sacó fuera del campamento y lo apedrearon, y murió, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

37También habló el Señor a Moisés, diciendo:
38Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones, y que pongan en el fleco de cada borde un cordón azul.

39Y os servirá el fleco, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos del Señor, a fin de que los cumpláis y no sigáis vuestro corazón ni vuestros ojos, tras los cuales os habéis prostituido,

40para que os acordéis de cumplir todos mis mandamientos y seáis santos a vuestro Dios.

41Yo soy el Señor vuestro Dios que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo soy el Señor vuestro Dios.

Números 16

La rebelión de Coré

1Y se rebeló Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, con Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, hijos de Rubén,

35Pero el Señor le dijo a Moisés: «Ese hombre debe ser condenado a muerte. Que toda la congregación lo apedree fuera del campamento.»
36Entonces la congregación lo llevó fuera del campamento y lo apedreó, y el hombre murió, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés.

Franjas en los vestidos

37El Señor habló con Moisés, y le dijo:
38«Habla con los hijos de Israel, y diles que ellos y sus descendientes deben ponerse franjas en los bordes de sus vestidos. En cada franja de los bordes deben poner un cordón de púrpura.

39Esa franja les servirá para que, cuando la vean, se acuerden de poner en práctica todos mis mandamientos, y para que no se fijen en lo que ven o en lo que piensan, para que no se prostituyan.

40Les servirá para que se acuerden de todos mis mandamientos y los pongan en práctica, y se consagren a mí, su Dios.

41Yo soy el Señor su Dios. Yo los saqué de la tierra de Egipto, para ser su Dios. Yo soy el Señor su Dios.»

Números 16

La rebelión de Coré

1Junto con el levita Coré hijo de Isar, hijo de Coat, los rubenitas Datán y Abirán, hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, decidieron

35Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises: “We achi ri' rajawaxic cac'okox che cämical, chbuc' che abaj cumal conojel ri aj israelib chrij ri kajebal.”
36Xepe c'ut ri aj israelib xquesaj bic chrij ri kajebal xquibuc' c'u che abaj c'ä xcäm na, je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

T'orot'ak cuc' chiyichak chuchi' ri atz'iak

37Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
38“Chabij wa' chque ri aj israelib: Ri ix xukuje' ri e iwija'lil rajawaxic quequic'am bic t'orot'ak cuc' tak qui chiyichic che ri u chi' ri catz'iak. Ri t'orot'ak rajawaxic e re bätz' morato.
39Jeri' aretak ri ix quebiwil ri t'orot'ak, quenataj na chiwe conojel tak ri takomal ri e nu yo'm chiwe quebitz'akatisaj c'u na, man quixc'am ta c'u na bic cumal tak ri kas e i chomanic xukuje' tak i rayinic, ri qui mac quech tak wa' ix jech'obinak chnuwäch.
40Jeri' quenataj na conojel tak ri e nu takomal chiwe quebitz'akatisaj c'ut, quixtastaj c'u chwe, ri in qui Dios.

41In ri' ri Ajawaxel ri i Dios ix, ri xixesan ulok pa Ejipt rech quinux i Dios. In ri' ri Ajawaxel ri i Dios.”

Ajilanic 16

Ri u walijisaxic rib ri Core xukuje' ri u c'äjisaxic u wäch

1Jun aj levi rija'lil ri Coat, ri Core u bi' (ri u tat ri Core are' ri Izar), e rachil oxib achijab chic e aj ramak' ri Ruben, ri qui bi' Datan xukuje' Abiram (ri qui tat ri Datan xukuje' ri Abiram are' ri Eliab), xukuje' ri On (ri u tat ri On are' ri Pelet),

2 Levantaram-se perante Moisés com duzentos e cinqüenta homens dos filhos de Israel, príncipes da congregação, eleitos por ela, varões de renome,

3 e se ajuntaram contra Moisés e contra Arão e lhes disseram: Basta! Pois que toda a congregação é santa, cada um deles é santo, e o SENHOR está no meio deles; por que, pois, vos exaltais sobre a congregação do SENHOR?

4 Tendo ouvido isto, Moisés caiu sobre o seu rosto.

5 E falou a Corá e a todo o seu grupo, dizendo: Amanhã pela manhã, o SENHOR fará saber quem é dele e quem é o santo que ele fará chegar a si; aquele a quem escolher fará chegar a si.

6 Fazei isto: tomai vós incensários, Corá e todo o seu grupo;
7 e, pondo fogo neles amanhã, sobre eles deitai incenso perante o SENHOR; e será que o homem a quem o SENHOR escolher, este será o santo; basta-vos, filhos de Levi.
8 Disse mais Moisés a Corá: Ouvi agora, filhos de Levi:
9 acaso, é para vós outros coisa de somenos que o Deus de Israel vos separou da congregação de Israel, para vos fazer chegar a si, a fim de cumprirdes o serviço do tabernáculo do SENHOR e estardes perante a congregação para ministrar-lhe;
10 e te fez chegar, Corá, e todos os teus irmãos, os filhos de Levi, contigo? Ainda também procurais o sacerdócio?

2y se alzaron contra Moisés, junto con algunos de los hijos de Israel, doscientos cincuenta jefes de la congregación, escogidos en la asamblea, hombres de renombre.

3Y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y el Señor está en medio de ellos. ¿Por qué, entonces, os levantáis por encima de la asamblea del Señor?

4Cuando Moisés escuchó esto, cayó sobre su rostro;

5y habló a Coré y a todo su grupo, diciendo: Mañana temprano el Señor mostrará quién es de Él, y quién es santo, y lo acercará a sí; aquel a quien Él escoja, lo acercará a sí.

6Haced esto, Coré y todo vuestro grupo: tomad incensarios para vosotros,
7y poned fuego en ellos, y echad incienso sobre ellos mañana en la presencia del Señor; y el hombre a quien el Señor escoja será el que es santo. ¡Basta ya de vosotros, hijos de Leví!
8Entonces Moisés dijo a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví.
9¿No os es suficiente que el Dios de Israel os haya separado del resto de la congregación de Israel, para acercaros a sí, a fin de cumplir el ministerio del tabernáculo del Señor, y para estar ante la congregación para ministrarles,
10y que se te ha acercado a ti, Coré, y a todos tus hermanos, hijos de Leví, contigo? ¿Y pretendéis también el sacerdocio?

2rebelarse contra Moisés. Acompañados de doscientos cincuenta israelitas importantes, que eran miembros del consejo y contaban con buena fama,

3se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: «¡Ya estamos hartos de ustedes! Si todos en la congregación son gente consagrada al Señor, y si el Señor está en medio de ellos, ¿por qué ustedes se creen superiores a la congregación del Señor?»

4Cuando Moisés oyó esto, se inclinó delante de ellos

5y les dijo a Coré y a todos los que lo acompañaban: «Mañana el Señor dará a conocer quién es suyo, y quién está consagrado a él, y a quien él escoja, le dirá que se acerque a él.

6Lo que tú, Coré, y toda tu gente, pueden hacer es tomar incensarios
7y poner fuego en ellos; pongan también mañana incienso en ellos delante del Señor, y que sea el hombre consagrado al Señor aquél a quien el Señor escoja. ¡Ya estoy harto de ustedes, levitas!»

8A Coré, Moisés le dijo: «Escúchenme, levitas:

9¿Creen que es poca cosa que el Dios de Israel los haya apartado del resto de los israelitas, que los haya acercado a él para que ministren en el servicio del tabernáculo del Señor, y que estén delante de la congregación para ministrarle?
10¿Es poca cosa que te haya acercado a ti, y contigo a todos tus hermanos levitas? ¿Acaso andan también atrás del sacerdocio?

2xquiwalijisaj quib chrij Moises. Chque wa' xequitik chi quib quieb sient cawinak lajuj (*250*) aj israelib, achijab ri e c'o qui tij pa ri tinimit, ri e are' juch'ob cuc' ri e ya'l tak no'j ri utz qui tzijol.
3Conojel c'ut e are' xquimulij quib, xquic'ulelaj ri Moises rachil ri Aaron, xquibij c'u chque: “¡Chubana' wa' ri nimal ri quixc'amowic! Ronojel ri tinimit tastajinak rumal ri Dios, c'o c'ut ri Ajawaxel kuc' konojel. ¿Jasche qui walijisaj iwib ix jacha' k'atal tzij ri nim u banic puwi' ri u tinimit ri Ajawaxel?”
4Ri Moises, aretak xuta' wa' xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew,
5xubij c'u che ri Core xukuje' chque ri e teren chrij: “Chwek ak'abil ri Ajawaxel cuk'alajisaj na jachin ri rech xukuje' jachin ri u tasom rib che, cacuin c'ut quebujach tak ri sipanic chuwäch. Xuwi cacuinic quebujach tak ri sipanic chuwäch jachin ri cacha' rumal.
6Chibana' ri quinbij chiwe: chebic'ama' ulok ri u bukibal ri Core xukuje' tak ri quech ri e rachil,
7chebiya' rachak k'ak' chquipam xukuje' c'oc' k'ol chebicholoba' c'u chuwäch ri Ajawaxel chwek. Ri achi ri cacha' rumal ri Ajawaxel, are wa' ri tastajinak che. ¡Chubana' wa' chiwe aj levitib!”
8Xubij c'u ri Moises che ri Core: “Chinitatabej aj levitib:
9¿La xa man nim ta qui wilo chi ri u Dios ri Israel ix u cha'om ix chuxo'l ri tinimit Israel, chi quixc'oji' c'u chunakaj quixpatanij c'u che qui cojic ri tabal tak tok'ob chupam ri u k'ijilabal ri Ajawaxel chibana' c'ut we patanijic ri' che ri tinimit?

10Ri Ajawaxel rajwam chi ri at xukuje' ri e niq'uiaj chic e u tz'akatil ri awamak', ri aj levitib quec'oji'

11 Pelo que tu e todo o teu grupo juntos estais contra o SENHOR; e Arão, que é ele para que murmureis contra ele?

12 Mandou Moisés chamar a Datã e a Abirão, filhos de Eliabe; porém eles disseram: Não subiremos;

13 porventura, é coisa de somenos que nos fizeste subir de uma terra que mana leite e mel, para fazer-nos morrer neste deserto, senão que também queres fazer-te príncipe sobre nós?

14 Nem tampouco nos trouxeste a uma terra que mana leite e mel, nem nos deste campos e vinhas em herança; pensas que lançarás pó aos olhos destes homens? Pois não subiremos.

15 Então, Moisés irou-se muito e disse ao SENHOR: Não atentes para a sua oferta; nem um só jumento levei deles e a nenhum deles fiz mal.

16 Disse mais Moisés a Corá: Tu e todo o teu grupo, ponde-vos perante o SENHOR, tu, e eles, e Arão, amanhã.

17 Tomai cada um o seu incensário e neles ponde incenso; trazei-o, cada um o seu, perante o SENHOR, duzentos e cinqüenta incensários; também tu e Arão, cada qual o seu.

18 Tomaram, pois, cada qual o seu incensário, neles puseram fogo, sobre eles deitaram incenso e se

11Por tanto, tú y toda tu compañía os habéis juntado contra el Señor; pues en cuanto a Aarón, ¿quién es él para que murmuréis contra él?

12Entonces Moisés mandó llamar a Datán y a Abiram, hijos de Eliab, pero ellos dijeron: No iremos.

13¿No es suficiente que nos hayas sacado de una tierra que mana leche y miel para que muramos en el desierto, sino que también quieras enseñorearte sobre nosotros?

14En verdad, tú no nos has traído a una tierra que mana leche y miel, ni nos has dado herencia de campos y viñas. ¿Les sacarías los ojos a estos hombres? ¡No iremos!

15Moisés se enojó mucho y dijo al Señor: ¡No aceptes su ofrenda! No he tomado de ellos ni un solo asno, ni le he hecho daño a ninguno de ellos.

16Y dijo Moisés a Coré: Tú y toda tu compañía presentaos mañana delante del Señor; tú, ellos y Aarón.

17Cada uno de vosotros tome su incensario y ponga incienso en él, y cada uno de vosotros traiga su incensario delante del Señor, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno traiga su incensario.

18Y cada uno tomó su incensario y puso fuego en él, y echó incienso en él; y se pusieron a la puerta de la tienda de reunión con Moisés y Aarón.

11Eres tú, y es todo tu grupo, los que se están poniendo en contra del Señor; porque ¿quién es Aarón, para que murmuren contra él?»

12Entonces Moisés mandó a llamar a Datán y Abirán, hijos de Eliab; pero ellos respondieron: «¡No vamos a ir!

13Tú, no contento con habernos sacado de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, ¿ahora quieres también decirnos qué es lo que debemos hacer?

14Tú, ni nos has llevado a la tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado terrenos y viñas. ¿Qué quieres? ¿Sacarle los ojos a esta gente? ¡No vamos a ir!»

15Esto le molestó mucho a Moisés, así que le dijo al Señor: «¡No aceptes su ofrenda! ¡Yo ni siquiera un asno les he quitado, ni tampoco les he hecho ningún mal!»

16Y a Coré le dijo: «Tú, y todo tu grupo, y también Aarón: ¡preséntense mañana delante del Señor!

17Tomen cada uno de ustedes su incensario, pongan incienso en ellos, y acérquese cada uno de ustedes al Señor, con su incensario. Con tu incensario y el de Aarón, serán doscientos cincuenta incensarios.»

18Cada uno de ellos tomó su incensario, puso fuego en él, le echó incienso, y junto con Moisés y Aarón se puso a la entrada del tabernáculo de reunión.

chunakaj ri are', ¿La c'ä caquirayij c'ut camic ri u cojic ri tabal tok'ob?

11Kastzij ri Aaron man c'o ta u banic rech cäban yok'onic chrij; chrij ri Ajawaxel wa' ri at xukuje' ri e awachil qui walijisam wi quib."

12Ri Moises xutak qui siq'uixic ri Datan xukuje' ri Abiram (e u c'ojol ri Eliab), ri e are' xquitzelej ulok u bixic: "Man cäkajtaj cujbec.

13¿La xa man nim ta cawilo chi xujawesaj ulok chupam jun ulew ri cabelel wi ri leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ta ne ri ja', rech caban chke chi cujcäm chupam ri chaki'j uwo sak, ri are c'u cawaj catux nimalaj c'amal ka be?

14At man uj a c'amom ta bic chupam jun ulew jawije' cabelel ta wi ri leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja', mawi e a yo'm ta kulew mawi ticbal tak uva chke. ¿La are c'u cawaj chi conojel caquiya' ta quib quec'am bic e jacha' ta ne moyab?Jayi' man cujbe ta che awilic."

15Sibalaj c'u xoyowar ri Moises xubij c'u che ri Ajawaxel: "¡Mec'amowaj la ri qui sipanic! Ri in man nu tokim ta chque mawi ta ne xa jun bur, mawi c'u ne nu banom ta jun lawaloyil che jun chque."

16Xubij c'u ri Moises che ri Core: "Chixpe ta chwek at xukuje' tak ri e awachil, chuwäch ri Ajawaxel. Ri Aaron xukuje' cac'oji' na chi'.

17Chi chquijujunal c'ut chicuc'aj ri qui bukibal chuya' c'u ulok c'oc' k'ol chupam. Ri at xukuje' ri Aaron chiwuc'aj ri i bukibal quebiya' c'u na cuc' ri quieb sient cawinak lajuj, bukibal chuwäch ri Ajawaxel."

18Chquijujunal c'ut xquic'am ri qui bukibal, xquiya' c'u rachak k'ak' chupam xukuje' c'oc' k'ol xquicholajij

puseram perante a porta da tenda da congregação com Moisés e Arão.

19 Corá fez ajuntar contra eles todo o povo à porta da tenda da congregação; então, a glória do SENHOR apareceu a toda a congregação.

Os rebeldes castigados

20 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão:

21 Apartai-vos do meio desta congregação, e os consumirei num momento.

22 Mas eles se prostraram sobre o seu rosto e disseram: Ó Deus, Autor e Conservador de toda a vida, acaso, por pecar um só homem, indignar-te-ás contra toda esta congregação?

23 Respondeu o SENHOR a Moisés:

24 Fala a toda esta congregação, dizendo: Levantai-vos do redor da habitação de Corá, Datã e Abirão.

25 Então, se levantou Moisés e foi a Datã e a Abirão; e após ele foram os anciãos de Israel.

26 E disse à congregação: Desviai-vos, peço-vos, das tendas destes homens perversos e não toqueis nada do que é seu, para que não sejais arrebatados em todos os seus pecados.
27 Levantaram-se, pois, do redor da habitação de Corá, Datã e Abirão; e Datã e Abirão saíram e se puseram à porta da sua tenda, juntamente com suas mulheres, seus filhos e suas crianças.
28 Então, disse Moisés: Nisto conhecereis que o SENHOR me enviou a realizar todas estas obras, que não procedem de mim mesmo:

19Así reunió Coré a toda la congregación en contra de ellos a la puerta de la tienda de reunión, y la gloria del Señor apareció a toda la congregación.

Castigo de Coré, sus compañeros y sus familias

20Entonces el Señor habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
21Apartaos de entre esta congregación, para que yo la destruya en un instante.

22Pero ellos cayeron sobre sus rostros, y dijeron: Oh Dios, Dios de los espíritus de toda carne, cuando un hombre peque, ¿te enojarás con toda la congregación?

23Entonces respondió el Señor a Moisés, diciendo:

24Habla a la congregación, y diles: «Alejaos de los alrededores de las tiendas de Coré, Datán y Abiram».

25Entonces se levantó Moisés y fue a Datán y a Abiram, y le seguían los ancianos de Israel,

26y habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos malvados, y no toquéis nada que les pertenezca, no sea que perezcáis con todo su pecado.
27Se retiraron, pues, de los alrededores de las tiendas de Coré, Datán y Abiram; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a la puerta de sus tiendas, junto con sus mujeres, sus hijos y sus pequeños.
28Y Moisés dijo: En esto conoceréis que el Señor me ha enviado para hacer todas estas obras, y que no es iniciativa mía:

19Cuando ya Coré había hecho que toda la congregación se juntara contra ellos a la entrada del tabernáculo de reunión, la gloria del Señor se manifestó a toda la congregación,

20y entonces el Señor les dijo a Moisés y Aarón:

21«¡Apártense de esta congregación, que ahora mismo voy a consumirlos!»

22Ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: «Dios, Dios de los espíritus de toda la humanidad, ¿por qué te enojas contra toda la congregación, si fue un solo hombre el que pecó?»

23Entonces el Señor le dijo a Moisés:
24«Habla con la congregación, y diles que se alejen de la tienda de Coré, Datán y Abirán, y de sus alrededores.»

25Entonces Moisés se levantó y fue a hablar con Datán y Abirán, y los ancianos de Israel lo siguieron.

26Y Moisés le dijo a la congregación: «Apártense de las tiendas de estos malvados, y no toquen nada que les pertenezca, para que no mueran por todos sus pecados.»
27La gente se apartó de las tiendas de Coré, Datán y Abirán, y de sus alrededores, y Datán y Abirán salieron y se pusieron a la entrada de sus tiendas, junto con sus mujeres y todos sus hijos.
28Entonces Moisés dijo: «Con esto sabrán que el Señor me ha enviado a hacer todo esto, y que no lo hago por mi propia voluntad.

c'u quib ruc' ri Moises xukuje' ri Aaron, chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.
19Ri Core u mulin chi ronojel ri tinimit chquij chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. Ri u juluwem ri Ajawaxel xuc'ut c'u rib chuwäch ronojel ri tinimit,

20are' c'u ri Ajawaxel xubij che ri Moises rachil ri Aaron:
21"¡Chixel chuxo'l we tinimit ri', quebensachisaj c'u u wäch pa jok'otaj!"
22Are c'u ri e are', xquimej quib xquiya' ri qui palaj c'ä cho ri ulew, je xquibij wa': "Oh Dios, lal ri caya' la ri qui c'aslemal conojel ri winak, ¿la cäpe oyowal la che ronojel ri tinimit u mac rech ri u mac xa jun winak?"
23Are c'u ri Ajawaxel xutzelej u bixic che ri Moises:
24"Chabij chque conojel ri aj israelib chi chquitasa' quib che ri cäbal ri lic'om jawije' e c'o wi ri Core, ri Datan xukuje' ri Abiram."
25Ri Moises xwalijic, terenetal cumal ri nimak tak tatayib re Israel, xbe c'ut jawije' ri e c'o wi ri Datan xukuje' ri Abiram.
26Xubij c'u che ri tinimit: "Chitasa' iwib chque tak ri qui cäbal ri lic'om we itzel tak winak ri', c'o jun jasach minak chque ri jastak quech, mac'ulmataj c'u ne chi xukuje' ri ix quixecäm qui mac ri qui mac e are'."
27Ri tinimit xelic xuya' can ri c'olbal ri c'o wi ri Core, ri Datan xukuje' ri Abiram. Ri Datan xukuje' ri Abiram e c'o chuchi' ri qui cäbal ri lic'om, e cachil ri quixokil xukuje' tak ri calc'ual.

28Ri Moises xutakej u bixic: "Ruc' wa' quinc'ut chiwäch chi are' ri Ajawaxel Dios ri in takowinak che

29 se morrerem estes como todos os homens morrem e se forem visitados por qualquer castigo como se dá com todos os homens, então, não sou enviado do SENHOR.

30 Mas, se o SENHOR criar alguma coisa inaudita, e a terra abrir a sua boca e os tragar com tudo o que é seu, e vivos descerem ao abismo, então, conhecereis que estes homens desprezaram o SENHOR.

31 E aconteceu que, acabando ele de falar todas estas palavras, a terra debaixo deles se fendeu,
32 abriu a sua boca e os tragou com as suas casas, como também todos os homens que pertenciam a Corá e todos os seus bens.
33 Eles e todos os que lhes pertenciam desceram vivos ao abismo; a terra os cobriu, e pereceram do meio da congregação.

34 Todo o Israel que estava ao redor deles fugiu do seu grito, porque diziam: Não suceda que a terra nos trague a nós também.

35 Procedente do SENHOR saiu fogo e consumiu os duzentos e cinqüenta homens que ofereciam o incenso.
36 Disse o SENHOR a Moisés:

37 Dize a Eleazar, filho de Arão, o sacerdote, que tome os incensários do meio do incêndio e espalhe o fogo longe, porque santos são;

38 quanto aos incensários daqueles que pecaram contra a sua própria vida, deles se façam lâminas para cobertura do altar; porquanto os trouxeram

29si estos mueren como mueren todos los hombres o si sufren la suerte de todos los hombres, entonces el Señor no me envió.

30Pero si el Señor hace algo enteramente nuevo y la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y descienden vivos al Seol, entonces sabréis que estos hombres han menospreciado al Señor.
31Y aconteció que cuando terminó de hablar todas estas palabras, la tierra debajo de ellos se partió,
32y la tierra abrió su boca y se los tragó, a ellos y a sus casas y a todos los hombres de Coré con todos sus bienes.
33Ellos y todo lo que les pertenecía descendieron vivos al Seol; y la tierra los cubrió y perecieron de en medio de la asamblea.

34Y todos los israelitas que estaban alrededor de ellos huyeron a sus gritos, pues decían: ¡No sea que la tierra nos trague!

35Salió también fuego del Señor y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.
36Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

37Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que levante los incensarios de en medio de la hoguera, pues son santos; y esparce allí las brasas.

38En cuanto a los incensarios de estos que han pecado a costa de sus vidas, que se hagan de ellos láminas batidas para cubrir el altar, puesto que los

29Si cuando estos hombres sean visitados, mueren como mueren todos los hombres, eso querrá decir que el Señor no me envió.

30Pero si el Señor hace algo diferente, y la tierra se abre y se los traga vivos, y bajan al sepulcro junto con todas sus cosas, entonces ustedes sabrán que estos hombres ofendieron al Señor.»

31Y en cuanto Moisés terminó de decir todo esto, ¡la tierra se abrió debajo de sus pies!

32Se abrió la tierra y se los tragó, a ellos y a sus casas, y a toda la gente de Coré, junto con todos sus bienes.

33Cayeron vivos al sepulcro, con todo lo que tenían, y la tierra los cubrió. Así perecieron, en medio de la congregación.

34Al oír sus gritos, todos los israelitas que estaban a su alrededor huyeron, pues decían: «¡No nos vaya a tragar también la tierra!»

35Además, de la presencia del Señor salió fuego y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.
36Entonces el Señor habló con Moisés, y le dijo:
37«Dile a Eleazar, el hijo del sacerdote Aarón, que saque los incensarios de en medio del fuego, y que esparza las brasas, porque los incensarios ya han quedado santificados.
38Que saque los incensarios de esta gente que pecó contra sí misma, y que haga con ellos unas planchas para recubrir el altar. Los incensarios están ahora

qui banic we jastak tak ri', chi man xak ta c'u pa we wi quebenbano.

29We, c'u we winak ri' quebe e cämok jacha' ri qui camic conojel ri achijab, xa man in takom ta ri' rumal ri Ajawaxel;

30we c'u ri Ajawaxel cuban jun jasach ri mawi jumul ilom, cujak ta c'u rib ri ulew e c'asal ta c'ut quebubik' bic ruc' ronojel ri c'o cuc', e c'asal c'ut quekaj chupam ri ulew, qui wetamaj c'u na ix chi e are wa' ri achijab ri quetzelam u wäch ri Ajawaxel.”
31Xuwi c'u xutanaba' tzijonem ri Moises, ri ulew xujak rib chquixe'
32xebubik' c'u bic conojel ri achijab ri qui junam quib ruc' ri Core, junam cuc' ri calc'ual xukuje' ronojel ri c'o cuc'.
33E c'aslic xetzak bic chupam ri ulew, cuc' conojel tak ri jastak quech, xutz'apij c'u rib ri ulew. Je u sachisaxic qui wäch wa' xban chquixo'l ri aj israelib.
34Aretak xetatajic chi caquirak qui chi', conojel ri aj israelib ri xeriktaj chquinakaj xexiq'uinic xebanimajic je xquibij wa': “¡Mujubik' ne bic ri ulew uj xukuje'!”
35Xutak c'u ne bic xukuje' ri Ajawaxel jun k'ak' ri xebucämisaj ri quieb sient cawinak lajuj achijab ri qui chi'm c'oc' k'ol.
36Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
37“Chataka' ri Eleazar (u c'ojol ri Aaron) chi cheresaj ri bukibal chquixo'l ri jastak ri xec'atic, naj c'u chebuq'uika' wi ri rachak k'ak' ri c'ä e c'o tak chquipam.
38Ri e qui bukibal tak we achijab ri e cäminak rumal rech ri mac ri qui banom, e tastajinak canok rumal rech chi xecoj che u ya'ic c'oc' k'ol chnuwäch.

perante o SENHOR; pelo que santos são e serão por sinal aos filhos de Israel.

39 Eleazar, o sacerdote, tomou os incensários de metal, que tinham trazido aqueles que foram queimados, e os converteram em lâminas para cobertura do altar,

40 por memorial para os filhos de Israel, para que nenhum estranho, que não for da descendência de Arão, se chegue para acender incenso perante o SENHOR; para que não seja como Corá e o seu grupo, como o SENHOR lhe tinha dito por Moisés.

Novo tumulto e seu castigo

41 Mas, no dia seguinte, toda a congregação dos filhos de Israel murmurou contra Moisés e contra Arão, dizendo: Vós matastes o povo do SENHOR.

42 Ajuntando-se o povo contra Moisés e Arão e virando-se para a tenda da congregação, eis que a nuvem a cobriu, e a glória do SENHOR apareceu.

43 Vieram, pois, Moisés e Arão perante a tenda da congregação.
44 Então, falou o SENHOR a Moisés, dizendo:

45 Levantai-vos do meio desta congregação, e a consumirei num momento; então, se prostraram sobre o seu rosto.

46 Disse Moisés a Arão: Toma o teu incensário, põe nele fogo do altar, deita incenso sobre ele, vai

presentaron ante el Señor y son santos; y serán por señal a los hijos de Israel.

39El sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían presentado los que fueron quemados, y a martillo los hicieron una cubierta para el altar,

40como recordatorio para los hijos de Israel de que ningún laico, que no fuera descendiente de Aarón, debería acercarse a quemar incienso delante del Señor, para que no le sucediera como a Coré y a su grupo, tal como el Señor se lo había dicho por medio de Moisés.

Plaga mortal por causa de las quejas del pueblo

41Pero al día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros sois los que habéis sido la causa de la muerte del pueblo del Señor.

42Sucedió, sin embargo, que cuando la congregación se había juntado contra Moisés y Aarón, se volvieron hacia la tienda de reunión, y he aquí, la nube la cubría y la gloria del Señor apareció.

43Y Moisés y Aarón fueron al frente de la tienda de reunión,
44y el Señor habló a Moisés, diciendo:

45Apartaos de en medio de esta congregación, para que yo la destruya en un instante. Entonces ellos cayeron sobre sus rostros.

46Y Moisés le dijo a Aarón: Toma tu incensario y pon en él fuego del altar, y echa incienso en él; tráelo

santificados, pues fueron presentados delante de mí, y serán una señal a los hijos de Israel.»

39El sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían ofrecido los que fueron consumidos por el fuego, y mandó fundirlos para recubrir el altar,

40para que los hijos de Israel recordaran que nadie que no sea de la descendencia de Aarón puede acercarse a ofrecer incienso delante del Señor, pues le pasaría lo mismo que a Coré y a su grupo, tal y como el Señor lo dijo por medio de Moisés.

41Al día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, y dijo: Ustedes han dado muerte al pueblo del Señor.

42Pero sucedió que, al juntarse la congregación contra Moisés y Aarón, todos miraron hacia el tabernáculo de reunión, ¡y la nube lo había cubierto, y se manifestó la gloria del Señor!

43Entonces Moisés y Aarón se presentaron ante el tabernáculo de reunión,
44y el Señor le dijo a Moisés:

45«¡Apártense de esta congregación, que ahora mismo voy a consumirlos!» Ellos se postraron sobre sus rostros,

46pero Moisés le dijo a Aarón: «Toma el incensario, echa fuego del altar en él, y también incienso, y ve

Chibana' ba' ripirak tak ch'ich' che we ch'ich' ri', che u ch'ukic rij ri porobal, c'utbal c'u wa' ri chcanaj chque ri aj israelib."
39Ri cojol tabal tok'ob Elea xebumulij tak ri bukibal re k'an ch'ich' ri xequic'am ulok ri achijab ri xecäm chupam ri c'atic, xuya' takanic chi cheban liq'uilak tak ch'ich' chque che u camulixic u ch'ukic rij ri porobal.
40Jun c'utbal wa' chque ri aj israelib chi man c'o ta jun, ri ma ta e are' ri e rija'lil ri Aaron, cuya' cakeb ta ruc' ri porobal che u chi'xic c'oc' k'ol che ri Ajawaxel; we c'u man jewa' cubano, je cuc'ulmaj na jas ri xuc'ulmaj ri Core xukuje' tak ri xerachilaj. Ronojel c'ut xbanic je jas ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Eleazar rumal ri Moises.

41Chucab c'u k'ij, ronojel ri tinimit xuchaplej u yok'ic ri Moises xukuje' ri Aaron je c'u xquibij wa': "¡Ix cätajin qui cämisaj ri u tinimit ri Ajawaxel Dios!"

42Conojel c'ut caquimululej quib chrij ri Moises xukuje' ri Aaron; e are c'ut ri e are' xquiya' ri qui wäch che ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib. Pa ri jok'otaj ri' ri sutz' xuch'uku xuc'ut c'u rib ri u juluwem ri Ajawaxel.
43Are' c'ut ri Moises rachil ri Aaron xebec'ol chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib,
44are' c'u ri Ajawaxel xubij che ri Moises:
45"¡Chixel chquixo'l we winak ri', xa c'u pa jok'otaj quinsachisaj na qui wäch!" Ri Moises xukuje' ri Aaron xquimej quib c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew,
46xubij c'ut ri Moises che ri Aaron: "Chac'ama' ulok ri a bukibal, chaya' ri rachak k'ak' chupam ri c'o puwi'

depressa à congregação e faze expiação por eles; porque grande indignação saiu de diante do SENHOR; já começou a praga.

47 Tomou-o Arão, como Moisés lhe falara, correu ao meio da congregação (eis que já a praga havia começado entre o povo), deitou incenso nele e fez expiação pelo povo.

48 Pôs-se em pé entre os mortos e os vivos; e cessou a praga.
49 Ora, os que morreram daquela praga foram catorze mil e setecentos, fora os que morreram por causa de Corá.

50 Voltou Arão a Moisés, à porta da tenda da congregação; e cessou a praga.

Números 17

O bordão de Arão floresce

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Fala aos filhos de Israel e recebe deles bordões, um pela casa de cada pai de todos os seus príncipes, segundo as casas de seus pais, isto é, doze bordões; escreve o nome de cada um sobre o seu bordão.

3 Porém o nome de Arão escreverás sobre o bordão de Levi; porque cada cabeça da casa de seus pais terá um bordão.

4 E os porás na tenda da congregação, perante o Testemunho, onde eu vos encontrarei.

5 O bordão do homem que eu escolher, esse florescerá; assim, farei cessar de sobre mim as

entonces pronto a la congregación y haz expiación por ellos, porque la ira ha salido de parte del Señor. ¡La plaga ha comenzado!

47Aarón lo tomó como Moisés le había dicho, y corrió hacia el medio de la asamblea, pues he aquí que la plaga ya había comenzado entre el pueblo. Y echó el incienso e hizo expiación por el pueblo.

48Y se colocó entre los muertos y los vivos, y la plaga se detuvo.
49Y los que murieron a causa de la plaga fueron catorce mil setecientos, sin contar los que murieron por causa de Coré.

50Después Aarón regresó a Moisés a la puerta de la tienda de reunión, pues la plaga había sido detenida.

Números 17

La vara de Aarón florece

1Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Habla a los hijos de Israel y toma de ellos una vara por cada una de las casas paternas: doce varas de todos los jefes conforme a sus casas paternas. Y escribirás el nombre de cada uno en su vara,

3y escribirás el nombre de Aarón en la vara de Leví; porque hay una vara para cada jefe de sus casas paternas.

4Y las pondrás en la tienda de reunión delante del testimonio donde me encuentro contigo.

5Y acontecerá que la vara del hombre que yo escoja, retoñará. Así disminuiré de sobre mí las quejas de los hijos de Israel que murmuran contra vosotros.

enseguida a la congregación y haz expiación por ellos, porque de la presencia del Señor ha salido su furor. ¡La mortandad ha comenzado!»

47Aarón tomó el incensario y le puso incienso, tal y como Moisés se lo pidió, y corrió a mezclarse entre la congregación para hacer expiación por ellos, pues ya la mortandad entre el pueblo había comenzado.

48Al interponerse entre los muertos y los vivos, cesó la mortandad.
49Sin embargo, los que murieron a causa de aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin contar los que murieron por la rebelión de Coré.
50Una vez que la mortandad cesó, Aarón volvió a la puerta del tabernáculo de reunión, donde estaba Moisés.

Números 17

La vara de Aarón

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:
2«Habla con los hijos de Israel, y pídeles que cada uno de sus jefes tribales te traiga una vara, es decir, una vara por cada cabeza de tribu, conforme a las familias de sus antepasados, o sea, doce varas. En cada vara escribirás el nombre de cada uno de ellos,
3y en la vara de Leví escribirás el nombre de Aarón, pues cada jefe de familia de sus antepasados debe tener una vara.
4Pondrás las varas en el tabernáculo de reunión, delante del testimonio, que es donde yo me manifestaré a ustedes.
5La vara de aquel a quien yo escoja florecerá; y así pondré fin a las quejas y murmuraciones de los hijos de Israel contra ustedes.»

ri porobal chaya' c'u c'oc' k'ol chupam; jät c'u chanim jawije' c'o wi ri tinimit chatz'onoj c'u sachbal macaj che ri Dios paquiwi', nicowinak c'ut ri royowal ri Ajawaxel, ri cämisanel yabil chaptajinak."
47Ri Aaron xubano jachique ri xubij ri Moises che caxiq'uin c'ut xbec jawije' ri u mulin wi rib ri tinimit. Ri cämisanel yabil ri xtak ulok rumal ri Dios cätajin quebucämisaj chic ri winak. Ri Aaron xucoj k'ol xutz'onoj c'u sachbal u mac ri tinimit.
48Xuya' c'u rib chquixo'l ri e cäminak chic cuc' ri c'ä e c'aslic, xk'ilk'ob c'u ri cämisanelalaj yabil,
49e cäminak chi c'ut cajlajuj mil ruc' wukub sient (*14,700*) winak, man xeboc ta c'u pa ajilabal ri e cäminak nabe, aretak xuwalijisaj rib ri Core.
50Aretak xk'ilk'ob ri cämisanelalaj yabil, ri Aaron xtzelej chi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib che u rikic rib ruc' ri Moises.

Ajilanic 17

Ri u ch'amiy ri Aaron cätuxic

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

2"Chaya' takanic chque ri aj israelib chi chquijujunal ri c'amal tak be re amak' chequic'ama' ulok jun ch'amiy, o cablajuj ch'amiy chi conojel. At catz'ibaj ri qui bi' chquijujunal che ri qui ch'amiy,

3che ri ch'amiy ri rech ri ramak' ri Levi catz'ibaj wi ri u bi' ri Aaron, rajawaxic c'o jun ch'amiy che jun c'amal be re amak'.
4Quebaya' chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chuwäch ri caxa re ri c'ulwächinic, chila' c'ut ri quinrik wi wib iwuc'.
5Quinbana' chi cätux ri u ch'amiy ri nu cha'om, je c'u ri' ri aj israelib man cäquitakej ta chi na i yok'ic chnuwäch in."

murmurações que os filhos de Israel proferem contra vós.

6 Falou, pois, Moisés aos filhos de Israel, e todos os seus príncipes lhe deram bordões; cada um lhe deu um, segundo as casas de seus pais: doze bordões; e, entre eles, o bordão de Arão.

7 Moisés pôs estes bordões perante o SENHOR, na tenda do Testemunho.

8 No dia seguinte, Moisés entrou na tenda do Testemunho, e eis que o bordão de Arão, pela casa de Levi, brotara, e, tendo inchado os gomos, produzira flores, e dava amêndoas.

9 Então, Moisés trouxe todos os bordões de diante do SENHOR a todos os filhos de Israel; e eles o viram, e tomou cada um o seu bordão.

10 Disse o SENHOR a Moisés: Torna a pôr o bordão de Arão perante o Testemunho, para que se guarde por sinal para filhos rebeldes; assim farás acabar as suas murmurações contra mim, para que não morram.

11 E Moisés fez assim; como lhe ordenara o SENHOR, assim fez.

12 Então, falaram os filhos de Israel a Moisés, dizendo: Eis que expiramos, perecemos, perecemos todos.

13 Todo aquele que se aproximar do tabernáculo do SENHOR morrerá; acaso, expiraremos todos?

Números 18

6Habló, pues, Moisés a los hijos de Israel, y todos los jefes de ellos le dieron varas, una por cada jefe según sus casas paternas; doce varas, con la vara de Aarón entre sus varas.

7Y Moisés colocó las varas en la tienda del testimonio delante del Señor.

8Y aconteció que el día siguiente, Moisés entró en la tienda del testimonio, y he aquí, la vara de Aarón de la casa de Leví había retoñado y echado botones, y había producido flores, y almendras maduras.

9Moisés entonces sacó todas las varas de la presencia del Señor y las llevó a los hijos de Israel; y ellos las miraron y cada uno tomó su vara.

10Pero el Señor dijo a Moisés: Vuelve a poner la vara de Aarón delante del testimonio para guardarla por señal a los rebeldes, para que hagas cesar sus murmuraciones contra mí, y no mueran.

11Así lo hizo Moisés; como el Señor le había ordenado, así lo hizo.

12Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí, perecemos, estamos perdidos; todos nosotros estamos perdidos.

13Cualquiera que se acerca al tabernáculo del Señor, muere. ¿Hemos de perecer todos?

Números 18

6Moisés habló con los hijos de Israel, y todos sus jefes le dieron varas; cada príncipe le dio una vara por las familias de sus antepasados, en total doce varas; y entre las varas de ellos estaba la vara de Aarón.

7Moisés puso las varas en el tabernáculo del testimonio, delante del Señor,

8y sucedió que al día siguiente, cuando Moisés volvió al tabernáculo del testimonio, la vara de Aarón, de la familia de Leví, había retoñado y florecido, y tenía renuevos y había producido almendras.

9Moisés quitó entonces de la presencia del Señor todas las varas, y se las llevó a todos los hijos de Israel para que las vieran y para que cada uno tomara la suya.

10Pero el Señor le dijo a Moisés: «Vuelve a poner la vara de Aarón delante del testimonio. Ordena que se guarde, como señal a los hijos rebeldes. Así pondrás fin a sus quejas ante mí, para que no mueran.»

11Y Moisés hizo lo que el Señor le mandó hacer.

12Después los hijos de Israel hablaron con Moisés y le dijeron: «¡Estamos perdidos! ¡Estamos perdidos! ¡Ya podemos darnos por muertos!

13Sin duda, cualquiera que se acerque al tabernáculo del Señor morirá. ¿Acaso todos vamos a morir?»

Números 18

6Ri Moises xubij wa' ri xbix che chque ri aj israelib, chquijujunal c'ut ri c'amal tak be re amak' xquijach jun ch'amiy che, xemulitaj c'u cablajuj ch'amiy chi conojel. Chquixo'l wa' c'o xukuje' ri u ch'amiy ri Aaron.

7Ri Moises xebucholajij ri ch'amiy chuwäch ri Ajawaxel chupam ri Lic'om Rachoch Dios re ri c'ulwächinic,

8chucab c'u k'ij, aretak xbe pa ri Lic'om Rachoch Dios, xrilo chi ri u ch'amiy ri Aaron, ri rech ri ramak' ri Levi, tuxirinak: e q'uiyinak tak ri u tux, cotz'ijaninak, e c'o c'u tak almendr chuwäch ri e chak'.

9Are c'u ri Moises xeresaj ulok conojel ri ch'amiy chuwäch ri Ajawaxel xuc'ut c'u chquiwäch ri aj israelib, aretak e qui nic'om chic, chquijujunal xequimajila' ri qui ch'amiy.

10Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises: “Chatzelej ri u ch'amiy ri Aaron chuwäch ri caxa rech ri c'ulwächinic, chac'olo' c'u chi' jacha' che jun c'utbal che we tinimit ri' ri man cacaj ta ch'abexic. Jeri' caban na chi caquitanaba' na nu yok'ic chawäch, man c'u quecäm ta na.”

11Ri Moises ronojel xubano je jacha' ri xtak wi rumal ri Ajawaxel,

12e are' c'u ri aj israelib xquibij che ri Moises: “¡Uj c'o chupam sachinakil! ¡Konojel cujecämok!

13Conojel ri quenakajin che ri u k'ijilabal ri Ajawaxel quecämic. ¿La cujecäm ta na lo konojel?”

Ajilanic 18

Deveres e direitos dos sacerdotes

1 Disse o SENHOR a Arão: Tu, e teus filhos, e a casa de teu pai contigo levareis sobre vós a iniqüidade relativamente ao santuário; tu e teus filhos contigo levareis sobre vós a iniqüidade relativamente ao vosso sacerdócio.

2 Também farás chegar contigo a teus irmãos, a tribo de Levi, a tribo de teu pai, para que se ajuntem a ti e te sirvam, quando tu e teus filhos contigo estiverdes perante a tenda do Testemunho.

3 Farão o serviço que lhes é devido para contigo e para com a tenda; porém não se aproximarão dos utensílios do santuário, nem do altar, para que não morram, nem eles, nem vós.

4 Ajuntar-se-ão a ti e farão todo o serviço da tenda da congregação; o estranho, porém, não se chegará a vós outros.

5 Vós, pois, fareis o serviço do santuário e o do altar, para que não haja outra vez ira contra os filhos de Israel.

6 Eu, eis que tomei vossos irmãos, os levitas, do meio dos filhos de Israel; são dados a vós outros para o SENHOR, para servir na tenda da congregação.

7 Mas tu e teus filhos contigo atendereis ao vosso sacerdócio em tudo concernente ao altar, e ao que estiver para dentro do véu, isto é vosso serviço; eu vos tenho entregue o vosso sacerdócio por ofício

Oficio de los sacerdotes

1Entonces el Señor dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y tu casa paterna contigo, llevaréis la culpa en relación con el santuario; y tú y tus hijos contigo llevaréis la culpa en relación con vuestro sacerdocio.

2Mas también a tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen para que se junten contigo y te sirvan, mientras que tú y tus hijos contigo estéis delante de la tienda del testimonio.

3Y atenderán a lo que tú ordenes y a las obligaciones de toda la tienda, pero no se acercarán a los utensilios del santuario y del altar, para que no mueran, tanto ellos como vosotros.

4Y ellos se juntarán contigo, y atenderán a las obligaciones de la tienda de reunión, para todo el servicio de la tienda; pero ningún extraño se acercará a vosotros.

5Así atenderéis a las obligaciones del santuario y a las obligaciones del altar, a fin de que la ira no venga más sobre los hijos de Israel.

6He aquí, yo mismo he tomado a vuestros hermanos, los levitas, de entre los hijos de Israel; son un regalo para vosotros, dedicados al Señor, para servir en el ministerio de la tienda de reunión.

7Pero tú y tus hijos contigo atenderéis a vuestro sacerdocio en todo lo concerniente al altar y a lo que está dentro del velo, y ministraréis. Os doy el sacerdocio como un regalo para servir, pero el extraño que se acerque morirá.

La porción de sacerdotes y levitas

1El Señor le dijo a Aarón: «Tú y tus hijos, junto con la familia de tu padre, serán los responsables si pecan contra el santuario; pero tú y tus hijos serán los responsables si pecan en su sacerdocio.

2Diles a tus hermanos de tribu, es decir, a los de la tribu de Leví, tu padre, que se acerquen a ti y se junten contigo, y que te sirvan. Tú y tus hijos servirán delante del tabernáculo del testimonio,

3y se ocuparán de todo el tabernáculo y de todo lo que tú ordenes, pero ni ellos ni ustedes podrán acercarse a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran.

4Se unirán a ti para encargarse del tabernáculo de reunión y de todo su servicio, pero ningún extraño debe acercarse a ustedes.

5Ustedes tendrán a su cargo el cuidado del santuario y el cuidado del altar, para que no vuelva yo a descargar mi ira sobre los hijos de Israel.

6Como pueden ver, yo el Señor he tomado de entre los hijos de Israel a sus hermanos los levitas. Son un don de mí para ustedes, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de reunión.

7Pero tú y tus hijos deben tener cuidado de su sacerdocio, y ministrar en todo lo relacionado con el altar y con lo que hay tras el velo. Yo les he dado el don de servir como sacerdotes. Todo extraño que se acerque al santuario, será condenado a muerte.»

Patanijic ri nimak qui k'ij ri caquiban ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib

1Ri Ajawaxel xubij che ri Aaron: “At xukuje' ri e a c'ojol, junam cuc' ri niq'uiaj chi e u tz'akatil ri ramak' ri Levi, ri c'o catux chque, ix quixeklen tak na ri sachinakil ri queban che ri k'ijilabal; xuwi c'u ri at xukuje' ri e a c'ojol quixeklen tak na ri sachinakil ri quebiban ix chquipam tak ri e i patanijic aretak quebicoj ri tabal tok'ob.

2Rajawaxic cabano chi ri niq'uiaj e u tz'akatil chic ri ramak' ri Levi, ri c'o catux chque, chatquito' ri at xukuje' ri e a c'ojol che u banic ri patanijic chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re ri c'ulwächinic.

3Ri e are' e c'o che ri a patanixic xukuje' che u patanixic ri Lic'om Rachoch Dios, man c'u quenakajin ta chque tak ri chaconisan rech ri k'ijilabal mawi che ri porobal; we c'u man je caquibano, quecäm na ri e are' xukuje' c'u ri ix.

4Rajawaxic catcachilaj che ri patanijic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib xukuje' conojel ri patanijic ri cachil tak quib. Man c'o ta c'u jun apachique winak cäkeb ta iwuc';

5ix ri' ri ix ajekomal che ri u patanixic ri k'ijilabal xukuje' ri porobal. Jeri' man cäpe ta chi na woyowal cuc' ri aj israelib.

6In xebentas ri e awachalal ri aj levitib chquixo'l ri niq'uiaj chi aj israelib che qui ya'ic chiwe, rech quepatanij che qui banic tak ri patan ri queban chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib;

7xak xuwi c'u ri at xukuje' tak ri e a c'ojol cuya' cäquiban ri chac re ri u cojic ri tabal tok'ob jas ri rajawaxic u banic puwi' ri porobal o ri queban chrij ri ch'ukubal. We patanijic ri' rajawaxic are wa' ri rajawaxic u banic iwumal, in c'ut in jachowinak ri

como dádiva; porém o estranho que se aproximar morrerá.

8 Disse mais o SENHOR a Arão: Eis que eu te dei o que foi separado das minhas ofertas, com todas as coisas consagradas dos filhos de Israel; dei-as por direito perpétuo como porção a ti e a teus filhos.

9 Isto terás das coisas santíssimas, não dadas ao fogo: todas as suas ofertas, com todas as suas ofertas de manjares, e com todas as suas ofertas pelo pecado, e com todas as suas ofertas pela culpa, que me apresentarem, serão coisas santíssimas para ti e para teus filhos.

10 No lugar santíssimo, o comerás; todo homem o comerá; ser-te-á santo.

11 Também isto será teu: a oferta das suas dádivas com todas as ofertas movidas dos filhos de Israel; a ti, a teus filhos e a tuas filhas contigo, dei-as por direito perpétuo; todo o que estiver limpo na tua casa as comerá.

12 Todo o melhor do azeite, do mosto e dos cereais, as suas primícias que derem ao SENHOR, dei-as a ti.

13 Os primeiros frutos de tudo que houver na terra, que trouxerem ao SENHOR, serão teus; todo o que estiver limpo na tua casa os comerá.

14 Toda coisa consagrada irremissivelmente em Israel será tua.

8Entonces habló el Señor a Aarón: He aquí que yo te he dado el cuidado de mis ofrendas, todas las cosas consagradas de los hijos de Israel; te las he dado a ti como porción, y a tus hijos como provisión perpetua.

9Esto será tuyo de las ofrendas santísimas preservadas del fuego: toda ofrenda de ellos, aun toda ofrenda de cereal y toda ofrenda por el pecado y toda ofrenda por la culpa, que ellos me han de presentar, será santísima para ti y para tus hijos.

10Como ofrenda santísima la comerás; todo varón la comerá. Cosa santa será para ti.

11Esto también será para ti: la ofrenda de sus dádivas, todas las ofrendas mecidas de los hijos de Israel; las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como porción perpetua. Todo el que esté limpio en tu casa podrá comerla.

12Todo lo mejor del aceite nuevo y todo lo mejor del mosto y del cereal, las primicias que presenten al Señor, te las daré a ti.

13Los primeros frutos maduros de todo lo que hay en su tierra, que traigan al Señor, serán tuyos. Todo el que esté limpio en tu casa podrá comer de ello.

14Toda cosa dedicada en Israel, será tuya.

8El Señor le dijo también a Aarón: «Toma en cuenta que yo te he puesto a cargo de mis ofrendas. Por haber sido ungidos como sacerdotes, a ti y a tus hijos les he dado, como estatuto perpetuo, todo lo que los hijos de Israel me consagren.

9De las ofrendas que ellos me consagren, serán para ti todas las ofrendas que no sean quemadas, todas las ofrendas de expiación por su pecado, y las de expiación por sus culpas. Tú y tus hijos deberán considerar todo esto como ofrendas muy santas,

10y deberán comerlas en el santuario. Todo varón entre ustedes podrá comerlas, y deberá considerarlas ofrendas santas.

11»De las ofrendas de los israelitas, tuyas serán también las ofrendas elevadas y todas las ofrendas mecidas. Yo se las he dado a ti y a tus hijos y a tus hijas, como estatuto perpetuo. Todos los de tu familia podrán comerlas, si están purificados.

12»También te he dado las ofrendas que me presenten de su mejor aceite, mosto y trigo, y de sus primicias.

13Tuyas serán las primicias que me presenten de todo lo que su tierra produzca. Todos los de tu familia podrán comer de ellas, si están purificados.

14»Tuyo será todo lo que en Israel sea consagrado por voto,

chac pa i k'ab re ri u cojic ri tabal tok'ob we c'o jachin jun capatanijic jacha' cojol tabal tok'ob, ri man cojol tabal tok'ob taj, cac'okox na che cämical."

Ri tzukbal quib ri e cojol tabal tok'ob aj levitib

8Ri Ajawaxel xubij che ri Aaron: "Ri sipanic ri queban tak chwe in e nu jachom pa a k'ab. Conojel ri tastalic tak sipanic ri quequiban ri aj israelib chwe, quebenya' chawe xukuje' chque tak ri a c'ojol e are tak c'u wa' ri e ya'tal chiwe; jun nak'atisabal wa' re amak'el.

9Chque ri tabal tok'ob ri queporoxic, quecanaj conojel tak ri sipanic quech c'äj chawe, xukuje' ri tabal tok'ob ri rumal macunic o rumal chak'maquil quequichi'j ri aj israelib chwe; conojel we tastalicalaj tak sipanic ri' quecanaj chawe xukuje' chque ri e a c'ojol.

10Ronojel achi ri c'o chixo'l cuya' cutij rech chque tak we sipanic ri' pa jun tastalicalaj c'olbal, e tastalic c'ut.

11Quebenya' c'u chawe xukuje' chque tak ri a c'ojol ri a mia'l ri c'ä e c'o pa ri awachoch, ri sipanic tak ri nimak qui k'ij ri quequic'am ulok ri aj israelib chwe. Jun pixab wa' ri cäjeki' canok amak'el. Apachique winak re ri aj u pa wachoch ri u ch'ajch'ojirisam rib, cuya' quebutijo.

12Xukuje' quebenya' ri nabe tak wächinic ri quequic'am ulok ri aj israelib chwe chujunab: ri aseit ri utz na ri u wa'l uva, xukuje' ri re ri trico.

13Junam xukuje' ri nabe tak wächinic ri cuya' ri ulew ri quequichi'j chwe, quecanaj chawe. Apachique winak re ri aj u pa wachoch ri u ch'ajch'ojirisam rib cuya' quebutijo.

14Ronojel sipanic ri quequitas ri aj israelib chwe, quecanaj chawe.

15 Todo o que abrir a madre, de todo ser vivente, que trouxerem ao SENHOR, tanto de homens como de animais, será teu; porém os primogênitos dos homens resgatarás; também os primogênitos dos animais imundos resgatarás.
16 O resgate, pois (desde a idade de um mês os resgatarás), será segundo a tua avaliação, por cinco siclos de dinheiro, segundo o siclo do santuário, que é de vinte geras.
17 Mas o primogênito do gado, ou primogênito de ovelhas, ou primogênito de cabra não resgatarás; são santos; o seu sangue aspergirás sobre o altar e a sua gordura queimarás em oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR.

18 A carne deles será tua, assim como será teu o peito movido e a coxa direita.

19 Todas as ofertas sagradas, que os filhos de Israel oferecerem ao SENHOR, dei-as a ti, e a teus filhos, e a tuas filhas contigo, por direito perpétuo; aliança perpétua de sal perante o SENHOR é esta, para ti e para tua descendência contigo.

20 Disse também o SENHOR a Arão: Na sua terra, herança nenhuma terás e, no meio deles, nenhuma porção terás. Eu sou a tua porção e a tua herança no meio dos filhos de Israel.

Os dízimos e os levitas

21 Aos filhos de Levi dei todos os dízimos em Israel por herança, pelo serviço que prestam, serviço da tenda da congregação.

15Todo lo que abre la matriz de toda carne, ya sea hombre o animal, que presenten al Señor, será tuyo; sin embargo, el primogénito de hombre ciertamente redimirás, y el primogénito de animales inmundos redimirás.

16En cuanto a su redención, de un mes los redimirás, según tu valuación, por cinco siclos en plata, según el siclo del santuario que es de veinte geras.

17Pero no redimirás el primogénito de buey, ni el primogénito de oveja, ni el primogénito de cabra; son sagrados. Rociarás su sangre en el altar y quemarás su grasa como ofrenda encendida, como aroma agradable al Señor.

18Y su carne será para ti; así como el pecho de la ofrenda mecida y la pierna derecha son tuyas.

19Todas las ofrendas de lo que es santo, que los hijos de Israel ofrezcan al Señor, las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como porción perpetua; es un pacto permanente delante del Señor para ti y para tu descendencia contigo.

20Entonces el Señor dijo a Aarón: No tendrás heredad en su tierra, ni tendrás posesión entre ellos; yo soy tu porción y tu herencia entre los hijos de Israel.

Los diezmos para los levitas

21Y he aquí que yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, a cambio de su ministerio en el cual sirven, el ministerio de la tienda de reunión.

15y todos los primogénitos que me ofrezcan, tanto de hombres como de animales; pero deberás ver que se pague el rescate tanto de los primogénitos del hombre como de las primeras crías de los animales impuros.
16El rescate debe pagarse a un mes de su nacimiento y según tu estimación, y será de cinco monedas de diez gramos de plata, según la moneda oficial del santuario.
17»No podrán ser rescatadas las primeras crías de las vacas, ni de las ovejas ni de las cabras, porque están consagradas a mí. Rociarás su sangre y me la presentarás sobre el altar, y quemarás su grasa, como ofrenda encendida de olor grato.

18Su carne será para ti, lo mismo que el pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla derecha.

19Todas las ofrendas santas que los hijos de Israel me presenten como ofrendas elevadas serán para ti, y para tus hijos e hijas, como estatuto perpetuo. Es un pacto de sal perpetuo para ti y para tu descendencia delante de mí.»

20El Señor le dijo también a Aarón: «Tú no recibirás ningún terreno en propiedad, ni porción alguna, entre los hijos de Israel. Yo soy tu porción y tu propiedad.

21A los hijos de Leví les he dado como herencia, por su ministerio, todos los diezmos de Israel, ya que ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.

15Conojel ri nabeal tak qui c'ojol ri aj israelib o ri nabe tak cal ri awaj, ri chiquichi'j chwe, quebux awech. E are' tak c'ut ri e qui nabeal ri winak xukuje' ri nabe tak cal ri awaj ri e tz'il, catz'onoj jun torobal che qui q'uexwäch.

16Ri torobal rajawaxic cätojic jun ic' bantajinak chic ri alanic, job rakan sak puak cätojic je jas ri puak ri cäcoj chupam ri k'ijilabal, ri capajan niq'uiaj onz.

17Man caya' ta c'u c'olbal chi quetor ri nabe tak cal ri ati'tab tak wacax, ri e chij tak o q'uisic' tak. Wa' e tastal chwe in, rajawaxic c'ut quebapil na; ri u quiq'uel cajamij na puwi' ri porobal, ri u xepoyil caporoj na jacha' che sipanic ri cac'oc'at ruxlab chwe.
18At cuya' catcanaj ruc' ri ti'j, junam xukuje' ri uwo u c'u'x ri awaj, ri are sipanic ri nim u banic, xukuje' ruc' ri uwo rachak aj iquiak'ab.
19Ronojel ri cuchuj ri quequitas ri aj israelib chwe, quebenya' chawe, xukuje' chque ri e a c'ojol ri e a mia'l ri c'ä e c'o pa ri awachoch. Jun pixab wa' ri cäjeki' canok amak'el. Jun c'ulwächinic ri man c'o ta u q'uextajic, junalic, ri quinban awuc' xukuje' cuc' tak ri e awija'lil."
20Ri Ajawaxel xubij che ri Aaron: "At man cac'oji' ta awulew mawi tak e wechbal pa Israel, jacha' ri niq'uiaj aj israelib chic. In ri in awechbal xukuje' quinux awech pa Israel.

21Chque ri aj levitib quinya' wi jacha' che quechbal ri lajujil ri rajawaxic caquic'am ulok ri aj israelib ri caquesaj che ri qui ch'äcoj, che u tojic ri patanijic ri caquiban pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

22 E nunca mais os filhos de Israel se chegarão à tenda da congregação, para que não levem sobre si o pecado e morram.

23 Mas os levitas farão o serviço da tenda da congregação e responderão por suas faltas; estatuto perpétuo é este para todas as vossas gerações. E não terão eles nenhuma herança no meio dos filhos de Israel.

24 Porque os dízimos dos filhos de Israel, que apresentam ao SENHOR em oferta, dei-os por herança aos levitas; porquanto eu lhes disse: No meio dos filhos de Israel, nenhuma herança tereis.
25 Disse o SENHOR a Moisés:

26 Também falarás aos levitas e lhes dirás: Quando receberdes os dízimos da parte dos filhos de Israel, que vos dei por vossa herança, deles apresentareis uma oferta ao SENHOR: o dízimo dos dízimos.

27 Atribuir-se-vos-á a vossa oferta como se fosse cereal da eira e plenitude do lagar.

28 Assim, também apresentareis ao SENHOR uma oferta de todos os vossos dízimos que receberdes dos filhos de Israel e deles dareis a oferta do SENHOR a Arão, o sacerdote.
29 De todas as vossas dádivas apresentareis toda oferta do SENHOR: do melhor delas, a parte que lhe é sagrada.
30 Portanto, lhes dirás: Quando oferecerdes o melhor que há nos dízimos, o restante destes, como se fosse produto da eira e produto do lagar, se contará aos levitas.

22Y los hijos de Israel no se acercarán más a la tienda de reunión, no sea que carguen con un pecado y mueran.

23Solo los levitas servirán en el ministerio de la tienda de reunión, y ellos cargarán con la iniquidad del pueblo; será estatuto perpetuo por todas vuestras generaciones, y entre los hijos de Israel no tendrán heredad.

24Porque el diezmo de los hijos de Israel, el cual ofrecen como ofrenda al Señor, yo lo he dado a los levitas por heredad; por tanto, he dicho en cuanto a ellos: «Entre los hijos de Israel no tendrán heredad».
25Entonces el Señor habló a Moisés, diciendo:

26También hablarás a los levitas y les dirás: «Cuando recibáis de los hijos de Israel los diezmos que de ellos os he dado por vuestra heredad, ofreceréis de ello una ofrenda al Señor, el diezmo de los diezmos.

27Y vuestra ofrenda os será considerada como los cereales de la era o como el producto del lagar.

28Así también vosotros presentaréis al Señor una ofrenda de vuestros diezmos que recibís de los hijos de Israel; y de ellos daréis la ofrenda del Señor al sacerdote Aarón.
29De todos los dones que recibís presentaréis las ofrendas que le pertenecen al Señor, de lo mejor de ellas, la parte consagrada de ellas».
30Y les dirás: «Cuando hayáis ofrecido de ello lo mejor, entonces el resto será contado a los levitas como el producto de la era o como el producto del lagar.

22Pero los hijos de Israel no deben acercarse más al tabernáculo de reunión, para que no carguen con ese pecado y mueran.

23Serán los levitas los que cumplan con el servicio del tabernáculo de reunión, y serán ellos los que carguen con la iniquidad de los hijos de Israel. »Éste es un estatuto perpetuo para los descendientes de ustedes: los levitas no poseerán ninguna propiedad entre los hijos de Israel,
24porque a ellos les he dado como herencia los diezmos que los hijos de Israel me presentan como ofrenda. Por eso les he dicho: “Entre los hijos de Israel no tendrán ninguna propiedad.”»
25El Señor habló con Moisés, y le dijo:
26«Habla con los levitas, y diles: “Cuando ustedes reciban de manos de los hijos de Israel los diezmos que yo les he dado como su herencia, deberán presentarme el diezmo de los diezmos, como ofrenda mecida.

27Esta ofrenda se les acreditará como ofrenda de grano de la era, y como producto del lagar.

28Así que también ustedes me presentarán una ofrenda de todos los diezmos que reciban de los hijos de Israel. De esos diezmos darán al sacerdote Aarón la ofrenda que me corresponde.

29Toda ofrenda que consagren para mí debe ser de lo mejor de todos los dones que reciban.”

30Y diles también: “Cuando ustedes los levitas me ofrezcan lo mejor de los hijos de Israel, se les acreditará como productos de la era y del lagar.

22Ri niq'uiaj aj israelib chic man ya'tal ta chque chi quenakajin ta che ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, caquiban c'u na jun macaj ri' ri cuc'am na ulok ri cämical paquiwi'.
23Ri aj levitib xak xuwi ri e are' ri quepatanij na chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, e are' c'u quekajaben na ri etzelal ri chequibana'. Are jun pixab wa' ri cajeki' na canok. Ri caquiban ri tataxelab xukuje' ri c'ojolaxelab. Ri aj levitib man cac'oji' ta kas culew pa Israel.
24Chque e are' e nu yo'm che quechbal ri jun lajujil ri rajawaxic quequichi'j ri aj israelib chwe ri caquesaj che ri u wächinic ri culew. Rumal ri' nu bim chque chi kas man c'o ta culew cac'oji' pa Israel.”
25Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

26“Chabij chque ri aj levitib chi aretak chequic'am chque ri aj israelib ri u lajujil ri quesan che ri u wächinic ri culew ri e nu yo'm chque che quechbal, rajawaxic cäquesaj jun lajujil che u chi'xic chwe in.

27Are wa' ri qui cuchuj, junam ruc' ri cuchuj ri caquiban ri aj israelib aretak caquiya' jubik' re ri qui trico xukuje' ri re ri u wa'l qui uva.
28Jeri', che we lajujil ri' ri quequiya' ri aj israelib chque, ri aj levitib caquitas ri qui cuchuj ri caquiya' che ri Ajawaxel caquiya' c'u na che ri cojol tabal tok'ob Aaron.
29Che ronojel ri chya' chiwe, rajawaxic quitas jubik' jacha' che cuchuj chwe in; are c'u ri quitas chwe rajawaxic are' ri utz na.

30Xukuje' chabij chque: ‘Aretak c'ut tastajinak chic iwumal ri quiya' na chwe, ri niq'uiaj chic cuya' qui chomaj chi jacha' i trico xukuje' u wa'l i uva,

31 Comê-lo-eis em todo lugar, vós e a vossa casa, porque é vossa recompensa pelo vosso serviço na tenda da congregação.

32 Pelo que não levareis sobre vós o pecado, quando deles oferecerdes o melhor; e não profanareis as coisas sagradas dos filhos de Israel, para que não morrais.

Números 19

A água purificadora

1 Disse mais o SENHOR a Moisés e a Arão:

2 Esta é uma prescrição da lei que o SENHOR ordenou, dizendo: Dize aos filhos de Israel que vos tragam uma novilha vermelha, perfeita, sem defeito, que não tenha ainda levado jugo.

3 Entregá-la-eis a Eleazar, o sacerdote; este a tirará para fora do arraial, e será imolada diante dele.

4 Eleazar, o sacerdote, tomará do sangue com o dedo e dele aspergirá para a frente da tenda da congregação sete vezes.

5 À vista dele, será queimada a novilha; o couro, a carne, o sangue e o excremento, tudo se queimará.

6 E o sacerdote, tomando pau de cedro, hissopo e estofo carmesim, os lançará no meio do fogo que queima a novilha.

7 Então, o sacerdote lavará as vestes, e banhará o seu corpo em água, e, depois, entrará no arraial, e será imundo até à tarde.

31 Lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras casas, porque es vuestra remuneración a cambio de vuestro ministerio en la tienda de reunión.

32 Y no llevaréis pecado por ello, cuando hayáis ofrecido lo mejor; así no profanaréis las cosas consagradas de los hijos de Israel, y no moriréis».

Números 19

La purificación de los inmundos

1 Después el Señor habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Este es el estatuto de la ley que el Señor ha ordenado, diciendo: «Di a los hijos de Israel que te traigan una novilla alazana sin defecto, que no tenga manchas y sobre la cual nunca se haya puesto yugo.

3 Y la daréis al sacerdote Eleazar, y él la sacará fuera del campamento, y será degollada en su presencia.

4 Entonces el sacerdote Eleazar tomará con su dedo de la sangre, y rociará un poco de sangre hacia el frente de la tienda de reunión, siete veces.

5 Luego la novilla será quemada en su presencia; todo se quemará, su cuero, su carne, su sangre y su estiércol.

6 Y el sacerdote tomará madera de cedro, e hisopo y escarlata, y los echará en medio del fuego en que arde la novilla.

7 Luego el sacerdote lavará su ropa y bañará su cuerpo en agua, y después entrará en el campamento,

31 Podrán comerlo ustedes y sus familias en cualquier lugar, pues es su remuneración por su ministerio en el tabernáculo de reunión.

32 Si me ofrecen lo mejor, no incurrirán en ningún pecado, no contaminarán las ofrendas santas de los hijos de Israel, y tampoco morirán.”»

Números 19

Purificación de los impuros

1 El Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:

2 «Ésta es la ordenanza de la ley que yo, el Señor, he promulgado. Diles a los hijos de Israel que te traigan una vaca alazana, sin ningún defecto y que no haya jamás llevado el yugo.

3 Que se la entreguen al sacerdote Eleazar, y que él la saque del campamento y ordene que sea degollada en su presencia.

4 El sacerdote Eleazar tomará con su dedo un poco de la sangre, y la rociará siete veces hacia la parte delantera del tabernáculo de reunión,

5 y luego ordenará que la vaca sea quemada ante sus ojos, junto con su cuero, su carne, su sangre y su estiércol.

6 Después de eso, el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y escarlata, y los echará al fuego en que arde la vaca.

7 Luego el sacerdote lavará con agua sus vestidos, y se lavará él mismo, después de lo cual podrá entrar

31 cuya' c'ut quitijo ix xukuje' ri e iwachalal pa apachique c'olbal. Are ri tojbal iwech wa' che ri patanijic ri quiban chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

32 Aretak c'ut tastajinak chic iwumal ri utz na ri quiya' na chwe, cuya' qui tij ri niq'uiaj chic man c'o ta mac qui kajbej; we je qui ban wa' man quebiwawasij ta ri e qui sipanic tak ri aj israelib, man c'u quixc'okox ta che cämical.’ ”

Ajilanic 19

Cholajil che ri josk'inic jas ri nak'atisabal

1 Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xukuje' ri Aaron, xubij c'u chque:

2 “In, ri Ajawaxel, quinya' we takanic ri': Chabij chque ri aj israelib chi chiquic'ama' ulok chawe jun ati't wacax ri quiäkcoj rismal, ri ma ta c'o jun u yab ri xukuje' mawi jumul cojom ta eka'bal chrij u wi'.

3 Ri ix quijach na pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob Eleazar, are c'u ri are' cäresaj na bic chrij ri kajebal cuya' c'u na takanic chi cäpil chuwäch.

4 Ri cojol tabal tok'ob Elea cuc'am na ruc' ri u wi' u k'ab jubik' quic', cuchicoj c'u na ruc' ri u wi' u k'ab wukub mul che ri u suq'uil ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

5 Cäporoxtax c'ut ri ati't wacax chuwäch, caporox c'u xukuje' ri tz'um, ri ti'j, ri quic' xukuje' ri mes.

6 Ri cojol tabal tok'ob cuc'am che' re chacalte', jun alaj u k'ab k'ayes re hisop xukuje' quiäk quem, cuq'uiak c'u ronojel chupam ri k'ak' ri caporox wi ri ati't wacax;

7 cuch'aj c'u ri ratz'iak cuch'aj c'u rib xukuje' ruc' ja', c'äte ri' cuya' coc chupam ri kajebal, pune' c'u cäcanaj tz'il c'ä benak k'ij jas ri nak'atisabal.

pero el sacerdote quedará inmundo hasta el atardecer.

8 Também o que a queimou lavará as suas vestes com água, e em água banhará o seu corpo, e imundo será até à tarde.

8Asimismo, el que la haya quemado lavará su ropa con agua y bañará su cuerpo con agua, y quedará inmundo hasta el atardecer.

8De igual manera, el que haya quemado la vaca lavará con agua sus vestidos, y se lavará él mismo, y será impuro hasta el anochecer.

8Are' xukuje' c'u ri achi ri xporon ri ati't wacax, cuch'aj ri ratz'iak cuch'aj c'u rib xukuje' ruc' ja', cacanaj c'u na tz'il c'ä benak k'ij jas ri nak'atisabal.

9 Um homem limpo ajuntará a cinza da novilha e a depositará fora do arraial, num lugar limpo, e será ela guardada para a congregação dos filhos de Israel, para a água purificadora; é oferta pelo pecado.

9Entonces un hombre que esté limpio juntará las cenizas de la novilla y las depositará fuera del campamento en un lugar limpio, y la congregación de los hijos de Israel las guardará para el agua para la impureza; es agua para purificar del pecado.

9Alguien que esté limpio recogerá las cenizas de la vaca y las echará en algún lugar limpio fuera del campamento, donde la congregación de los hijos de Israel las guardará para el agua de purificación. Se trata de una expiación.

9Jun achi chic, ri ch'ajch'oj jas ri nak'atisabal, cujoc ri u chajil ri ati't wacax cuya' c'u pa jun c'olbal ch'ajch'oj chrij ri kajebal. We chaj ri' cajwataj na che ri tinimit Israel che u suc'umaxic ri ja' re ri ch'ajch'ojirisanic. Ronojel wa' jun tabal tok'ob u mac rech ri macaj.

10 O que apanhou a cinza da novilha lavará as vestes e será imundo até à tarde; isto será por estatuto perpétuo aos filhos de Israel e ao estrangeiro que habita no meio deles.

10Y el que haya recogido las cenizas de la novilla lavará su ropa y quedará inmundo hasta el atardecer; y será un estatuto perpetuo para los hijos de Israel y para el extranjero que reside entre ellos.

10Entonces el que haya recogido las cenizas de la vaca lavará sus vestidos, y será impuro hasta el anochecer. Éste será un estatuto perpetuo para los hijos de Israel y para los extranjeros que habiten entre ellos.

10Ri xjocow ri chaj, cuch'aj na ri ratz'iak, cacanaj c'u na can tz'il c'ä benak k'ij jas ri nak'atisabal. Jun pixab wa' ri man cayubquentaj, ri cäjeki' amak'el iwuc' ix ri sibalaj c'o u patan chiwe ix xukuje' chque ri aj israelib jacha' chque ri man e i winakil ta ri e jekel chixo'l.

11 Aquele que tocar em algum morto, cadáver de algum homem, imundo será sete dias.

11»El que toque el cadáver de una persona quedará inmundo por siete días.

11»El que toque algún cadáver, quedará impuro siete días.

11Ri cänakow apachique winak ri cäminak cacanoj tz'il wukub k'ij.

12 Ao terceiro dia e ao sétimo dia, se purificará com esta água e será limpo; mas, se ao terceiro dia e ao sétimo não se purificar, não será limpo.

12Y aquel se purificará a sí mismo de su inmundicia con el agua al tercer día y al séptimo día, y entonces quedará limpio; pero si no se purifica a sí mismo al tercer día y al séptimo día, no quedará limpio.

12Al tercer día se purificará con esa agua, y al séptimo día quedará limpio. Pero si al tercer día no se purifica, entonces no será limpio al séptimo día.

12Churox k'ij xukuje' chuwuk k'ij rajawaxic cuch'ajch'ojirisaj rib ruc' ri ja' re ch'ajch'ojirisabal cäcano c'u na can ch'ajch'oj.

13 Todo aquele que tocar em algum morto, cadáver de algum homem, e não se purificar, contamina o tabernáculo do SENHOR; essa pessoa será eliminada de Israel; porque a água purificadora não foi aspergida sobre ele, imundo será; está nele ainda a sua imundícia.

13Cualquiera que toque un cadáver, el cuerpo de un hombre que ha muerto, y no se purifique a sí mismo, contamina el tabernáculo del Señor; y esa persona será cortada de Israel. Será inmundo porque el agua para la impureza no se roció sobre él; su impureza aún permanece sobre él.

13»Todo el que toque algún cadáver y no se purifique, contamina el tabernáculo del Señor. Será eliminado de Israel, porque el agua de la purificación no fue rociada sobre él. Será impuro, y sobre él quedará su impureza.

13We c'o jachin jun cuchap jun winak cäminak man c'u cuch'ajch'ojirisaj ta rib, cärawasij ri u k'ijilabal ri Ajawaxel, rumal c'u ri', rajawaxic quesax chquixo'l ri aj israelib. Man c'u chicom ta ruc' ri ja' re ch'ajch'ojirisanic, cäriktajic chi c'o pa ri tz'ilol.

14 Esta é a lei quando morrer algum homem em alguma tenda: todo aquele que entrar nessa tenda e todo aquele que nela estiver serão imundos sete dias.

14»Esta es la ley para cuando un hombre muera en una tienda; todo el que entre en la tienda y todo el que esté en la tienda, quedará inmundo por siete días.

14»Ésta es la ley para cuando alguien muera en la tienda: Cualquiera que entre en la tienda, y todo el que esté en ella, será impuro siete días.

14Ri cac'ulmatajic aretak c'o jachin cäcäm chupam jun cäbal ri lic'om, e are tak wa': conojel ri queriktaj chupam ri cäbal xukuje' conojel ri queboc chupam, quecanaj tz'il wukub k'ij.

15 Também todo vaso aberto, sobre que não houver tampa amarrada, será imundo.

16 Todo aquele que, no campo aberto, tocar em alguém que for morto pela espada, ou em outro morto, ou nos ossos de algum homem, ou numa sepultura será imundo sete dias.

17 Para o imundo, pois, tomarão da cinza da queima da oferta pelo pecado e sobre esta cinza porão água corrente, num vaso.

18 Um homem limpo tomará hissopo, e o molhará naquela água, e a aspergirá sobre aquela tenda, e sobre todo utensílio, e sobre as pessoas que ali estiverem; como também sobre aquele que tocar nos ossos, ou em alguém que foi morto, ou que faleceu, ou numa sepultura.

19 O limpo aspergirá sobre o imundo ao terceiro e sétimo dias; purificá-lo-á ao sétimo dia; e aquele que era imundo lavará as suas vestes, e se banhará na água, e à tarde será limpo.

20 No entanto, quem estiver imundo e não se purificar, esse será eliminado do meio da congregação, porquanto contaminou o santuário do SENHOR; água purificadora sobre ele não foi aspergida; é imundo.

21 Isto lhes será por estatuto perpétuo; e o que aspergir a água purificadora lavará as suas vestes, e o que tocar a água purificadora será imundo até à tarde.

22 Tudo o que o imundo tocar também será imundo; e quem o tocar será imundo até à tarde.

15Y toda vasija abierta que no tenga la cubierta atada sobre ella, será inmunda.

16De igual manera, todo el que en campo abierto toque a uno que ha sido muerto a espada, o que ha muerto de causas naturales, o que toque hueso humano, o tumba, quedará inmundo durante siete días.

17Entonces para la persona inmunda tomarán de las cenizas de lo que se quemó para purificación del pecado, y echarán sobre ella agua corriente en una vasija.

18Y una persona limpia tomará hisopo y lo mojará en el agua, y lo rociará sobre la tienda y sobre todos los muebles, y sobre las personas que estuvieron allí y sobre aquel que tocó el hueso, o al muerto, o al que moría por causas naturales, o la tumba.

19Entonces la persona limpia rociará sobre el inmundo al tercero y al séptimo día; al séptimo día lo purificará de la inmundicia, y él lavará su ropa y se bañará en agua, y quedará limpio al llegar la tarde.

20»Pero el hombre que sea inmundo y que no se haya purificado a sí mismo de su inmundicia, esa persona será cortada de en medio de la asamblea, porque ha contaminado el santuario del Señor; el agua para la impureza no se ha rociado sobre él; es inmundo.

21Por tanto será estatuto perpetuo para ellos. Y el que rocíe el agua para la impureza lavará su ropa, y el que toque el agua para impureza quedará inmundo hasta el atardecer.

22Y todo lo que la persona inmunda toque quedará inmundo; y la persona que lo toque quedará inmunda hasta el atardecer».

15Toda vasija abierta, cuya tapa no esté bien ajustada, será impura.

16Todo el que toque a quien haya muerto en batalla y quede tendido en el campo, o algún cadáver, o hueso humano, o sepulcro, será impuro siete días.

17Para el impuro se tomará un poco de la ceniza de la vaca quemada en expiación, se echará sobre ella agua corriente en un recipiente,

18y un hombre que esté limpio tomará hisopo, lo mojará en el agua, y rociará el agua sobre la tienda, y sobre los muebles, y sobre quienes allí estén, y sobre quien haya tocado el hueso, o el asesinado, o el muerto, o el sepulcro.

19Quien esté limpio rociará el agua sobre el impuro al tercer día y al séptimo día; y ese mismo día séptimo, cuando ya lo haya purificado, se lavará sus vestidos, y se lavará él mismo con agua, y al anochecer será limpio.

20»El que esté impuro, y no se purifique, será eliminado de la congregación por haber contaminado el tabernáculo del Señor. Es impuro porque el agua de la purificación no fue rociada sobre él.

21»Éste será un estatuto perpetuo para ustedes: El que rocíe el agua de la purificación también deberá lavar sus vestidos. Quien toque el agua de la purificación será impuro hasta el anochecer.

22Todo lo que toque quien esté impuro, también será impuro. Quien toque a quien esté impuro, también será impuro hasta el anochecer.»

15Conojel ri bo'j ri tek'etoj qui wi', o ri man kas ta utz qui tz'apixic banom, xukuje' quecanaj tz'il.

16Pa apachique c'olbal, apachin ta ne ri cuchap jun cäminak winak ri xa xcämisaxic o xak xcämic, o e u bakil cäminak, o ri mukutal wi cäminak, cäcanaj wukub k'ij tz'il.

17Aretak e c'o we tz'ilol ri', cac'am jubik' ri u chajil ri ati't wacax ri cäpil u mac rech ri macaj, cäya' c'u chupam jun lak rech cäya' sakalaj ja' puwi'.

18Jun achi c'ut ri ch'ajch'oj, cuc'am na jun alaj u k'ab k'ayes re hisop, curub na chupam ri ja' cuchicoj c'u na puwi' ri cäbal ri lic'om paquiwi' ri jastak xukuje' paquiwi' ri winak ri e c'o chila', xukuje' ri xebuchap ri bak o ri winak ri xcämisaxic o xak xcämic, o ri mukutal wi cäminak.

19Ri achi ri josk'im jas ri nak'atisabal are' chchicom ri tz'ilotajinak pa tak ri urox k'ij xukuje' pa ri uwuk. Pa ri uwuk k'ij u ch'ajch'ojisam chic. Are c'u ri winak ri tz'il canok cuch'aj ri ratz'iak xukuje' cuch'aj na rib ruc' ja', cäcanaj c'u na can tz'il c'ä benak k'ij.

20We jun winak ri kas tz'ilobinak ri man cujosk'ij ta rib rajawaxic quesax chuxo'l ri u tinimit, cärawasij c'ut ri u k'ijilabal ri Ajawaxel. Man chicom ta c'ut ruc' ri ja' re josk'ibal ib, u takem jekelem chupam ri tz'ilol.

21Are jun pixab wa' ri man cayubquen taj. Jachin ri cuchicoj jun chic ruc' ri ja' re ch'ajch'ojirisanic, rajawaxic cuch'aj ri ratz'iak. Ri cächapow ri ja' re ri ch'ajch'ojirisanic, cacanoj can tz'il c'ä benak k'ij.

22Ronojel ri cächap rumal jun winak tz'il, cäcanaj can tz'il; jachin c'ut ri cächapow jun winak tz'il, xukuje' cäcanaj can tz'il c'ä benak k'ij.”

Números 20

A morte de Miriã

1 Chegando os filhos de Israel, toda a congregação, ao deserto de Zim, no mês primeiro, o povo ficou em Cades. Ali, morreu Miriã e, ali, foi sepultada.

Moisés fere a rocha em Meribá

2 Não havia água para o povo; então, se ajuntaram contra Moisés e contra Arão.

3 E o povo contendeu com Moisés, e disseram: Antes tivéssemos perecido quando expiraram nossos irmãos perante o SENHOR!
4 Por que trouxestes a congregação do SENHOR a este deserto, para morrermos aí, nós e os nossos animais?

5 E por que nos fizestes subir do Egito, para nos trazer a este mau lugar, que não é de cereais, nem de figos, nem de vides, nem de romãs, nem de água para beber?

6 Então, Moisés e Arão se foram de diante do povo para a porta da tenda da congregação e se lançaram sobre o seu rosto; e a glória do SENHOR lhes apareceu.

7 Disse o SENHOR a Moisés:

8 Toma o bordão, ajunta o povo, tu e Arão, teu irmão, e, diante dele, falai à rocha, e dará a sua água; assim lhe tirareis água da rocha e dareis a beber à congregação e aos seus animais.

Números 20

Dios da al pueblo agua de una roca

1Los hijos de Israel, toda la congregación, llegaron al desierto de Zin en el mes primero; y el pueblo se quedó en Cades. Allí murió Miriam y allí la sepultaron.

2Y no había agua para la congregación; y se juntaron contra Moisés y Aarón.

3El pueblo contendió con Moisés y le habló, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos perecido cuando nuestros hermanos murieron delante del Señor!
4¿Por qué, pues, has traído al pueblo del Señor a este desierto, para que nosotros y nuestros animales muramos aquí?

5¿Y por qué nos hiciste subir de Egipto, para traernos a este miserable lugar? No es lugar de sementeras, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados, ni aun hay agua para beber.

6Entonces Moisés y Aarón fueron de delante de la asamblea a la puerta de la tienda de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y se les apareció la gloria del Señor.

7Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

8Toma la vara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la peña a la vista de ellos, para que la peña dé su agua. Así sacarás para ellos agua de la peña, y beban la congregación y sus animales.

Números 20

Agua de la roca

1Toda la congregación de los hijos de Israel llegó al desierto de Zin el mes primero, y acampó en Cadés. Allí murió María, y allí fue sepultada.

2Pero la congregación se puso en contra de Moisés y Aarón porque no había agua,

3y todos hablaron contra Moisés. Dijeron: «¡Cómo quisiéramos haber muerto cuando murieron nuestros hermanos delante del Señor!
4¿Para qué trajiste a la congregación del Señor a este desierto? ¿Para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

5¿Por qué nos sacaste de Egipto y nos trajiste a un lugar tan horrible? La tierra no es cultivable, y no hay higueras, ni viñas ni granadas; ¡ni siquiera hay agua para beber!»

6Moisés y Aarón se apartaron de la congregación y se dirigieron a la entrada del tabernáculo de reunión. Allí se postraron sobre sus rostros, y la gloria del Señor se manifestó sobre ellos.

7Y el Señor habló con Moisés, y le dijo:

8«Toma la vara, y tú y tu hermano Aarón reúnan a la congregación, y a la vista de todos ellos díganle a la peña que les dé agua. Así sacarás agua de la peña, y les darás de beber a la congregación y a sus bestias.»

Ajilanic 20

Ri ja' ri xel ulok chupam ri nimalaj abaj

1Pa ri nabe ic' re ri junab, ri aj israelib xebopan pa ri chaki'j uwo sak re Zin, naj c'u xebeytaj na pa Cades. Chila' xcäm wi ri Mariy, chila' c'u xmuk wi.

2Rumal c'u rech chi man c'o ta qui ja', ri winak, conojel xquimulij quib che u c'ulelaxic ri Moises xukuje' ri Aaron,
3xquibij che ri Moises: “¡C'o ta banom wi xujcäm ta junam cuc' ri niq'uiaj aj israelib chic ri xuban ri Ajawaxel chi xecämic!
4¿Jasche xic'am ulok ri u tinimit ri Ajawaxel chupam we chaki'j uwo sak ri'? ¿La are ta lo quiwaj chi cujcäm ta uj xukuje' tak ri kawaj?
5¿Jasche xujiwesaj ulok pa Ejipt xujic'am c'u ulok chupam we c'olbal ri' ri xibibal? ¡Waral man cuya' taj c'o ta catiquic; man e c'o ta qui che'al higo, mawi qui c'amal tak uva, mawi tak crabaj; mawi ta ne ja' ri cakuq'uiaj taj!”
6Ri Moises xukuje' ri Aaron xenajtin che ri tinimit xebe chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, chila' c'u xquimej wi quib c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew. Are c'u ri u juluwem ri Ajawaxel xuc'ut rib chquiwäch,
7xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Moises:
8“Chac'ama' ri ch'amiy, ruc' c'ut ri u to'banic ri Aaron ri awachalal, chebamulij ri winak. Aninak, chquiwäch conojel, chataka' ri nimalaj abaj chi chuya' i ja', cawil c'u na chi che ri nimalaj abaj capichc'on wi na ulok ri ja', rech cacuq'uiaj ri winak xukuje' tak ri cawaj.”

9 Então, Moisés tomou o bordão de diante do SENHOR, como lhe tinha ordenado.

10 Moisés e Arão reuniram o povo diante da rocha, e Moisés lhe disse: Ouvi, agora, rebeldes: porventura, faremos sair água desta rocha para vós outros?

11 Moisés levantou a mão e feriu a rocha duas vezes com o seu bordão, e saíram muitas águas; e bebeu a congregação e os seus animais.

12 Mas o SENHOR disse a Moisés e a Arão: Visto que não crestes em mim, para me santificardes diante dos filhos de Israel, por isso, não fareis entrar este povo na terra que lhe dei.

13 São estas as águas de Meribá, porque os filhos de Israel contenderam com o SENHOR; e o SENHOR se santificou neles.

Moisés solicita passagem por Edom

14 Enviou Moisés, de Cades, mensageiros ao rei de Edom, a dizer-lhe: Assim diz teu irmão Israel: Bem sabes todo o trabalho que nos tem sobrevindo;

15 como nossos pais desceram ao Egito, e nós no Egito habitamos muito tempo, e como os egípcios nos maltrataram, a nós e a nossos pais;

16 e clamamos ao SENHOR, e ele ouviu a nossa voz, e mandou o Anjo, e nos tirou do Egito. E eis que estamos em Cades, cidade nos confins do teu país.

9Tomó Moisés la vara de la presencia del Señor, tal como Él se lo había ordenado;

10y Moisés y Aarón reunieron al pueblo ante la peña. Y él les dijo: Oíd, ahora, rebeldes. ¿Sacaremos agua de esta peña para vosotros?

11Entonces Moisés levantó su mano y golpeó la peña dos veces con su vara, y brotó agua en abundancia, y bebió el pueblo y sus animales.

12Y el Señor dijo a Moisés y a Aarón: Porque vosotros no me creísteis a fin de tratarme como santo ante los ojos de los hijos de Israel, por tanto no conduciréis a este pueblo a la tierra que les he dado.

13Aquellas fueron las aguas de Meriba porque los hijos de Israel contendieron con el Señor, y Él manifestó su santidad entre ellos.

Edom rehúsa el paso a Israel

14Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, diciendo: Así ha dicho tu hermano Israel: «Tú sabes todas las dificultades que nos han sobrevenido;

15que nuestros padres descendieron a Egipto, y estuvimos por largo tiempo en Egipto, y los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres.

16Pero cuando clamamos al Señor, Él oyó nuestra voz y envió un ángel y nos sacó de Egipto. Ahora, mira, estamos en Cades, un pueblo de la frontera de tu territorio.

9Moisés tomó la vara que estaba delante del Señor, e hizo lo que el Señor le ordenó.

10Moisés y Aarón reunieron a la congregación delante de la peña, y Moisés les dijo: «¡Óiganme ahora, rebeldes! ¿Acaso tendremos que sacar agua de esta peña?»

11Y dicho esto, levantó su mano y, con su vara, golpeó la peña dos veces. Al instante, brotó agua en abundancia, y bebieron la congregación y sus bestias.

12Pero el Señor les dijo a Moisés y a Aarón: «Puesto que ustedes no creyeron en mí, ni me santificaron delante de los hijos de Israel, no llevarán a esta congregación a la tierra que les he dado.»

13Éstas son las llamadas «Aguas de la rencilla,» pues por ellas contendieron los hijos de Israel con el Señor, y él se santificó en ellos.

Edom niega el paso a Israel

14Desde Cadés, Moisés envió embajadores al rey de Edom para que le dijeran: «Israel, tu hermano, te envía este mensaje: "Tú bien sabes todas las vicisitudes que hemos afrontado,

15y cómo nuestros padres emigraron a Egipto, y luego estuvimos en Egipto mucho tiempo, y los egipcios nos maltrataron, lo mismo que a nuestros padres.

16Pero clamamos al Señor, y él oyó nuestra voz y envió un ángel para que nos sacara de Egipto. Y aquí nos tienes. Estamos en Cadés, ciudad cercana a tus fronteras.

9Ri Moises xuc'am ri ch'amiy ri c'o chuwäch ri Ajawaxel, je jas ri takanic ri xya' che rumal;

10ri Moises rachil ri Aaron xequimulix taj ri winak chuwäch ri nimalaj abaj, xubij c'u ri Moises chque: "Chixtabenok, ri man ch'abexic ta quiwaj: ¿La cäkesaj ta na lo ja' chupam we nimalaj abaj ri' che u ya'ic chiwe ri qui wuq'uiaj?"

11Cätajin cubij wa', ri Moises xuwalijisaj ri u k'ab camul c'ut xuk'osij ri ch'amiy che ri nimalaj abaj xtixtob c'u ulok ri ja'. Jeri' ri winak xukuje' tak ri awaj xeboc che uq'uianic.

12Are' c'u ri Ajawaxel xubij che ri Moises xukuje' che ri Aaron: "Rumal c'u rech chi man xijiquiba' ta i c'u'x chwij mawi xiya' ta nu k'ij chquiwäch ri aj israelib, man quixoc ta na cuc' tak we winak ri' chupam ri ulew ri nu yo'm chque."

13Are bulbux ja' wa' re ch'ach'atem, jawije' ri xech'ach'at wi ri aj israelib chrij ri Ajawaxel ri are' c'ut xuc'ut ri u tastajic chquiwäch.

Ri Edom man cuya' ta be che ri Israel

14Kas pa Cades, ri Moises xebutak bic jujun tako'n che ri ajawinel re Edom, che u bixic che: "Ri e awachalal aj israelib caquitak u bixic chawe: 'At kas awetamam tak ri e u q'ueyowal tak ri uj oc'owinak wi.

15Ri e ka mam xebe pa Ejipt sibalaj c'u naj xebeytaj chila', e are' c'ut ri aj ejiptib xquiban c'ax chke uj, xukuje' chque ri e ka mam;

16xkata' c'ut to'banic che ri Ajawaxel, ri are' xutatabej c'ut ri ka rakoj tak chi'aj xutak c'ut jun tako'n ri xujresaj ulok pa Ejipt. Uj c'o c'u camic chupam ri tinimit re Cades, uj c'o c'ut chunakaj ri u c'ulbatil ri awulew.

17 Deixa-nos passar pela tua terra; não o faremos pelo campo, nem pelas vinhas, nem beberemos a água dos poços; iremos pela estrada real; não nos desviaremos para a direita nem para a esquerda, até que passemos pelo teu país.

18 Porém Edom lhe disse: Não passarás por mim, para que não saia eu de espada ao teu encontro.

19 Então, os filhos de Israel lhe disseram: Subiremos pelo caminho trilhado, e, se eu e o meu gado bebermos das tuas águas, pagarei o preço delas; outra coisa não desejo senão passar a pé.

20 Porém ele disse: Não passarás. E saiu-lhe Edom ao encontro, com muita gente e com mão forte.

21 Assim recusou Edom deixar passar a Israel pelo seu país; pelo que Israel se desviou dele.

A morte de Arão

Números 33.38,39

22 Então, partiram de Cades; e os filhos de Israel, toda a congregação, foram ao monte Hor.
23 Disse o SENHOR a Moisés e a Arão no monte Hor, nos confins da terra de Edom:
24 Arão será recolhido a seu povo, porque não entrará na terra que dei aos filhos de Israel, pois fostes rebeldes à minha palavra, nas águas de Meribá.
25 Toma Arão e Eleazar, seu filho, e faze-os subir ao monte Hor;

17Permítenos, por favor, pasar por tu tierra. No pasaremos por campo labrado ni por viñedo; ni siquiera beberemos agua de pozo. Iremos por el camino real, sin volver a la derecha ni a la izquierda hasta que crucemos tu territorio».

18Pero, Edom le respondió: Tú no pasarás por mi tierra; para que no salga yo con espada a tu encuentro.

19Entonces los hijos de Israel le contestaron: Iremos por el camino principal, y si yo y mi ganado bebemos de tu agua, entonces te pagaré su precio. Solamente déjame pasar a pie, nada más.

20Pero él dijo: Tú no pasarás. Y Edom salió a su encuentro con mucha gente y con mano fuerte.

21Rehusó, pues, Edom dejar pasar a Israel por su territorio, así que Israel tuvo que desviarse de él.

Muerte de Aarón

22Partiendo de Cades los hijos de Israel, toda la congregación, llegaron al monte Hor.
23Y habló el Señor a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo:
24Aarón será reunido a su pueblo, pues no entrará a la tierra que yo he dado a los hijos de Israel, porque vosotros os rebelasteis contra mi orden en las aguas de Meriba.
25Toma a Aarón y a su hijo Eleazar y tráelos al monte Hor;

17Te rogamos que nos dejes pasar por tu tierra. No pasaremos por ningún campo de cultivo, ni por ninguna viña, ni beberemos agua de tus pozos. Iremos por el camino principal, sin apartarnos ni a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos cruzado tu territorio.”»

18Pero Edom le respondió: «Por mi país no pasarás, pues de lo contrario saldré armado contra ti.»

19Los hijos de Israel contestaron: «Iremos por el camino principal. Si acaso nuestros ganados y nosotros bebemos de tus aguas, te pagaremos por ella. Sólo te pedimos que nos dejes pasar a pie.»

20Pero Edom respondió: «No pasarás.” Y salió Edom contra Israel al frente de un ejército bien armado.

21Y como Edom no dejó pasar a Israel por su territorio, Israel tomó otro camino.

Muerte de Aarón

22Toda aquella congregación de los hijos de Israel partió de Cadés y llegó al monte Hor.
23Allí en el monte Hor, en la frontera con la tierra de Edom, el Señor habló con Moisés y Aarón, y les dijo:
24«Puesto que en las aguas de la rencilla ustedes se rebelaron contra mi mandamiento, Aarón no entrará en la tierra que yo voy a darles a los hijos de Israel, sino que irá a reunirse con sus antepasados.
25Toma a Aarón y a su hijo Eleazar, y ordénales que suban al monte Hor.

17Käkatz'onoj chawe chi chaya' c'olbal chke chi cujoc'ow chupam ri awulew. Man cujoc'ow ta paquiwi' tak ri e a tico'n mawi paquiwi' tak ri e a uva, mawi quekakumuj ri ja' ri c'o chquipam tak ri e a c'ua'. Are' käkatakej na ri nim be, man c'u cujel ta na chupam c'ä cujoc'ow na chupam ri awulew.’ ”
18Are c'u ri ajawinel re Edom xutzelej u bixic chque: “¡Man quixoc'ow ta chupam ri wulew, we c'u man quibano jas ri quinbij chiwe quinel na bic che i c'ulaxic e wachil ri wajch'ojab!”
19Ri aj israelib xquibij ri u cholajil che: “Are cakatakej na ri nim be, we c'u ne ri uj o ri e kawaj quekatija' ta kech ri ja' ri e c'o chupam ri i c'ua' cakatoj na pa a k'ab. Xuwi c'u ri käkaj chi cujbinic cojoc'ow chupam ri awulew.”
20Are' c'u ri ajawinel re Edom xutzelej u bixic chque: “¡Man c'u quixoc'ow ta na!” Xel c'u ulok che qui c'ulaxic ri aj israelib achilatal rumal jumulaj cowilaj tak ajch'ojab ri e cuc'am utzalaj tak qui ch'ojibal,
21xquicoj c'u qui chuk'ab che qui k'atixic rech man queboc'ow ta chupam ri culew. E are' c'ut ri aj israelib xquitzucuj chic jun qui be.

Ri u cämical ri Aaron

22Ronojel ri tinimit Israel xel bic pa Cades xbe che u suq'uil ri juyub Hor.
23Chila' chunakaj ri u c'ulbatil ri Edom, ri Ajawaxel xubij che ri Moises xukuje' che ri Aaron:
24“Ri Aaron quecämok, man coc ta c'u na chupam ri ulew ri nu yo'm chque ri aj israelib, chunakaj c'ut ri bulbux ja' re ch'ach'atem ri ix man xebinimaj ta ri e nu takanic.
25At, Moises, chac'ama' bic ri Aaron xukuje' ri Eleazar (ri u c'ojol) puwi' ri juyub Hor;

26 depois, despe Arão das suas vestes e veste com elas a Eleazar, seu filho; porque Arão será recolhido a seu povo e aí morrerá.
27 Fez Moisés como o SENHOR lhe ordenara; subiram ao monte Hor, perante os olhos de toda a congregação.

28 Moisés, pois, despiu a Arão de suas vestes e vestiu com elas a Eleazar, seu filho; morreu Arão ali sobre o cimo do monte; e dali desceram Moisés e Eleazar.

29 Vendo, pois, toda a congregação que Arão era morto, choraram por Arão trinta dias, isto é, toda a casa de Israel.

Números 21

Derrota do rei de Arade

1 Ouvindo o cananeu, rei de Arade, que habitava no Neguebe, que Israel vinha pelo caminho de Atarim, pelejou contra Israel e levou alguns deles cativos.

2 Então, Israel fez voto ao SENHOR, dizendo: Se, de fato, entregares este povo nas minhas mãos, destruirei totalmente as suas cidades.

3 Ouviu, pois, o SENHOR a voz de Israel e lhe entregou os cananeus. Os israelitas os destruíram totalmente, a eles e a suas cidades; e aquele lugar se chamou Horma.

A serpente de bronze

4 Então, partiram do monte Hor, pelo caminho do mar Vermelho, a rodear a terra de Edom, porém o povo se tornou impaciente no caminho.

26 y quita a Aarón sus vestidos y ponlos sobre su hijo Eleazar. Entonces Aarón será reunido a su pueblo, y morirá allí.

27 Moisés hizo tal como el Señor le ordenó, y subieron al monte Hor ante los ojos de toda la congregación.

28 Y después que Moisés le quitó a Aarón sus vestidos y se los puso a su hijo Eleazar, Aarón murió allí sobre la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte.
29 Cuando toda la congregación vio que Aarón había muerto, toda la casa de Israel lloró a Aarón por treinta días.

Números 21

Conquista de Arad

1 Cuando el cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev, oyó que Israel subía por el camino de Atarim, peleó contra Israel y le tomó algunos prisioneros.

2 Entonces Israel hizo un voto al Señor y dijo: Si en verdad entregas a este pueblo en mis manos, yo destruiré por completo sus ciudades.

3 Y oyó el Señor la voz de Israel y les entregó a los cananeos; y los israelitas los destruyeron por completo, a ellos y a sus ciudades. Por eso se llamó a aquel lugar Horma.

La serpiente de bronce

4 Partieron del monte de Hor, por el camino del mar Rojo, para rodear la tierra de Edom, y el pueblo se impacientó por causa del viaje.

26 Allí despojarás a Aarón de sus vestiduras, y con ellas vestirás a Eleazar, su hijo. Porque Aarón morirá allí e irá a reunirse con sus antepasados.»
27 Moisés hizo lo que el Señor le ordenó, y los tres subieron al monte Hor, a la vista de toda la congregación.
28 Allí Moisés despojó a Aarón de sus vestiduras, y con ellas vistió a Eleazar, su hijo. Y Aarón murió allí, en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron después.
29 Y cuando toda la congregación vio que Aarón había muerto, todas las familias de Israel lloraron su muerte durante treinta días.

Números 21

El rey de Arad ataca a Israel

1 El rey cananeo de Arad habitaba en el Néguev, y cuando oyó que Israel venía por el camino de Atarín, salió a pelear contra ellos, y a algunos los hizo prisioneros.

2 Entonces Israel hizo un voto al Señor, y dijo: «Si tú pones este pueblo en mis manos, yo destruiré sus ciudades.»

3 El Señor escuchó la petición de Israel, y le entregó a los cananeos. Israel destruyó entonces a los cananeos y a sus ciudades, y a ese lugar lo llamó Jormá.

La serpiente de bronce

4 Después los israelitas partieron del monte Hor, en dirección al Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom, y en el camino el pueblo se desanimó

26 chila' cawesaj wi na ri atz'iak re ri cojol tabal tok'ob chrij ri Aaron cacoj c'u na chrij ri Eleazar. Ri Aaron cäcäm na chila'."
27 Ri Moises xubano jachique ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che. Chquiwäch conojel ri aj israelib, xepaki' puwi' ri juyub Hor,
28 ri Moises chla' c'u xeresaj wi ri ratz'iak ri Aaron xucoj c'u chrij ri Eleazar. Kas chila' puwi' ri juyub, xcäm wi ri Aaron; ri Moises rachil ri Eleazar xekaj ulok puwi' ri juyub.

29 Aretak xoc pa qui jolom ri aj israelib chi xcäm ri Aaron juwinak lajuj k'ij xcok'ej.

Ajilanic 21

U ch'äquic ri Horm

1 Aretak ri ajawinel aj cananey re ri tinimit Arad ri jekel pa ri Negueb, xoc pa u jolom chi ri aj israelib e petinak pa ri be re Atarim, xel bic che u banic ch'o'j cuc' xcuin c'u che qui chapic jujun chque.
2 E are' c'ut ri aj israelib xquichi'j che ri Ajawaxel chi, we ri are' quebuto' che u ch'äquic we ulew ri', ri e are' kas caquichupisaj na qui wäch conojel tak ri qui tinimit.
3 Ri Ajawaxel xuya' chque ri aj israelib jachique ri qui tz'onon che, xebuto' che qui ch'äquic ri aj cananeyib, e are' c'ut ri aj israelib kas xequisachisaj qui wäch conojel ri aj cananeyib chnimalaj conojel, xukuje' c'u xquiban chque tak q'ui tinimit, rumal c'u rech wa' xquicoj Horm che u bi' we c'olbal ri'.

Ri cumätz re k'an ch'ich'

4 Ri aj israelib xebel bic chupam ri juyub Hor ri c'o chusuq'uil ri Quiäk Cho, caquiya' jucot rech man quebe oc'ow ta chupam ri rulew ri Edom. Pa ri be, ri winak xech'ibatajic

5 E o povo falou contra Deus e contra Moisés: Por que nos fizestes subir do Egito, para que morramos neste deserto, onde não há pão nem água? E a nossa alma tem fastio deste pão vil.

6 Então, o SENHOR mandou entre o povo serpentes abrasadoras, que mordiam o povo; e morreram muitos do povo de Israel.

7 Veio o povo a Moisés e disse: Havemos pecado, porque temos falado contra o SENHOR e contra ti; ora ao SENHOR que tire de nós as serpentes. Então, Moisés orou pelo povo.

8 Disse o SENHOR a Moisés: Faze uma serpente abrasadora, põe-na sobre uma haste, e será que todo mordido que a mirar viverá.

9 Fez Moisés uma serpente de bronze e a pôs sobre uma haste; sendo alguém mordido por alguma serpente, se olhava para a de bronze, sarava.

Jornadas dos israelitas

10 Então, partiram os filhos de Israel e se acamparam em Obote.

11 Depois, partiram de Obote e se acamparam em Ijé-Abarim, no deserto que está defronte de Moabe, para o nascente.

12 Dali, partiram e se acamparam no vale de Zerede.

13 E, dali, partiram e se acamparam na outra margem do Arnom, que está no deserto que se estende do território dos amorreus; porque o Arnom é o limite de Moabe, entre Moabe e os amorreus.

5Y el pueblo habló contra Dios y Moisés: ¿Por qué nos habéis sacado de Egipto para morir en el desierto? Pues no hay comida ni agua, y detestamos este alimento tan miserable.

6Y el Señor envió serpientes abrasadoras entre el pueblo, y mordieron al pueblo, y mucha gente de Israel murió.

7Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado, porque hemos hablado contra el Señor y contra ti; intercede con el Señor para que quite las serpientes de entre nosotros. Y Moisés intercedió por el pueblo.

8Y el Señor dijo a Moisés: Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un asta; y acontecerá que cuando todo el que sea mordido la mire, vivirá.

9Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre el asta; y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y este miraba a la serpiente de bronce, vivía.

10Después los hijos de Israel partieron y acamparon en Obot.

11Y partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en el desierto que está frente a Moab, al oriente.

12De allí partieron y acamparon en el valle de Zered.

13De allí partieron y acamparon al otro lado del Arnón, que está en el desierto y que sale del territorio de los amorreos, pues el Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y los amorreos.

5y murmuró contra Dios y contra Moisés: «¿Para qué nos hiciste salir de Egipto? ¿Para hacernos morir en este desierto? ¡No hay pan ni agua, y ya estamos hartos de este pan tan liviano!»

6Entonces el Señor mandó serpientes venenosas entre el pueblo, para que los mordieran, y muchos del pueblo de Israel murieron.

7El pueblo fue a ver a Moisés, y le dijo: «Hemos pecado al murmurar contra el Señor y contra ti. ¡Ruégale al Señor que nos quite estas serpientes!" Y Moisés oró por el pueblo,

8y el Señor le dijo a Moisés: «Haz una serpiente como éstas, y ponla en un asta. Todo el que sea mordido y la mire, vivirá.»

9Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguien, si miraba a la serpiente de bronce, seguía con vida.

Los israelitas rodean la tierra de Moab

10Los hijos de Israel partieron de allí y acamparon en Obot.

11Al partir de Obot, acamparon en Iyé Abarín, en el desierto que está enfrente de Moab, por donde sale el sol.

12Al partir de allí, acamparon en el valle de Zered.

13Al partir de allí, acamparon al otro lado del río Arnón, que está en el desierto y que va más allá del territorio del amorreo. Este río Arnón es el límite entre los moabitas y los amorreos.

5xquichaplej c'u u c'ulelaxic ri Dios xukuje' ri Moises. Je c'u xquibij wa': "¿Jasche xujiwesaj ulok pa Ejipt, rech quiban chke chi cujcäm chupam ri chaki'j uwo sak?Mawi ta ne ka ja' c'olic mawi ka wa. ¡Q'uistajinak chic ka c'u'x che we wa ri' ri xak capatzowic!"

6Ri Ajawaxel xebutak ulok cumätz chquij ri quecämisanic rech quecatz cumal, e q'ui c'ut ri aj israelib xecämic.

7Xebe c'ut jawije' c'o wi ri Moises xquibij c'u che: "¡Uj macuninak aretak xkac'ulelaj ri Ajawaxel xukuje' ri at! ¡Chatz'onoj che ri Ajawaxel chi chebunajtajisaj tak ri cumätz chke!" Ri Moises xutz'onoj che ri Ajawaxel chi chusacha' qui mac ri aj israelib,

8xubij c'ut ri Ajawaxel che: "Chabana' jun cumätz ri junam cuc' wa', chaya' c'u puwi' jun rakan etal. Aretak c'o jachin cäcatz rumal jun cumätz, chca'y che ri cumätz ri c'o puwi' ri rakan etal, cäto'taj c'u na."

9Ri Moises xuban jun cumätz re k'an ch'ich' xuya' c'u puwi' ri rakan etal, aretak c'u c'o jachin cäcatz rumal jun cumätz, caca'y c'u che ri cumätz re k'an ch'ich' cäto'taj c'ut.

Quieb oxib c'olbal ri xeboc'ow tak wi

10Ri aj israelib xquitakej ri qui be xebekaj c'u pa Obot.

11Xebel bic pa Obot xebekaj c'u pa Ije-abarim, chupam ri chaki'j uwo sak, pa ri elebal k'ij che ri rulew ri Moab.

12Xebel bic chila' xetakenic xebekaj chuchi' ri alaj nima' Zered.

13Xetakextan chi c'ut xebekaj ch'käp che ri nima' Arnon. We nima' ri' cärik taj chupam ri chaki'j uwo sak ri culic' ulok rib che ri culew ri aj amoreyib, cajwataj c'u che c'ulbat che ri rulew ri Moab xukuje' ri quech ri aj amoreyib.

14 Pelo que se diz no Livro das Guerras do SENHOR: Vaebe em Sufa, e os vales do Arnom,

15 e o declive dos vales que se inclina para a sede de Ar e se encosta aos limites de Moabe.

16 Dali partiram para Beer; este é o poço do qual disse o SENHOR a Moisés: Ajunta o povo, e lhe darei água.

17 Então, cantou Israel este cântico: Brota, ó poço! Entoai-lhe cânticos!

18 Poço que os príncipes cavaram, que os nobres do povo abriram, com o cetro, com os seus bordões. Do deserto, partiram para Matana.

19 E, de Matana, para Naaliel e, de Naaliel, para Bamote.

20 De Bamote, ao vale que está no campo de Moabe, no cimo de Pisga, que olha para o deserto.

Vitória sobre Seom, rei de Hesbom

Deuteronômio 2.26-37

21 Então, Israel mandou mensageiros a Seom, rei dos amorreus, dizendo:

22 Deixa-me passar pela tua terra; não nos desviaremos pelos campos nem pelas vinhas; as águas dos poços não beberemos; iremos pela estrada real até que passemos o teu país.

23 Porém Seom não deixou passar a Israel pelo seu país; antes, reuniu todo o seu povo, e saiu ao

14Por tanto se dice en el Libro de las Guerras del Señor: Vaheb que está en Sufa y los arroyos del Arnón,

15y la ladera de los arroyos que llega hasta el sitio de Ar y se apoya en la frontera de Moab.

16Y de allí continuaron hasta Beer; este es el pozo donde el Señor le dijo a Moisés: Reúne al pueblo y les daré agua.

17Entonces cantó Israel este cántico: ¡Salta, oh pozo! A él cantad.

18El pozo que cavaron los jefes, que los nobles del pueblo hicieron con el cetro y con sus báculos. Y desde el desierto fueron a Mataná.

19Y de Mataná a Nahaliel, y de Nahaliel a Bamot,

20y de Bamot al valle que está en la tierra de Moab, en la cumbre del Pisga, que da al desierto.

21Entonces Israel envió mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, diciendo:

22Déjame pasar por tu tierra. No nos desviaremos, ni por campos ni por viñedos, ni beberemos agua de pozo. Iremos por el camino real hasta que hayamos cruzado tus fronteras.

23Pero Sehón no permitió a Israel pasar por su territorio. Y reunió Sehón a todo su pueblo y salió al

14Por eso en el libro de las batallas del Señor puede leerse: «... lo que hizo en el Mar Rojo y en los arroyos de Arnón,

15y en la corriente de los arroyos que va a parar en Ar y se detiene en los límites de Moab.»

16De allí siguieron hasta Ber, es decir, el pozo donde el Señor le dijo a Moisés: «Reúne al pueblo, que voy a darles agua.»

17Israel entonó allí este cántico: «¡Canta, pozo! ¡Deja fluir el agua!

18Los grandes señores cavaron este pozo; ¡con sus cetros lo cavaron los nobles y los príncipes del pueblo!» Del desierto se dirigieron a Matana,

19de Matana a Najaliel, de Najaliel a Bamot,

20y de Bamot al valle que está en los campos de Moab, y a la cumbre del Pisga, que mira hacia el desierto.

Israel derrota a Sijón

(Dt 2.26-37)

21Israel envió embajadores a Sijón, el rey de los amorreos, para decirle:

22«Voy a pasar por tu tierra. No iremos por los sembrados ni por las viñas, ni beberemos agua de tus pozos. Iremos por el camino principal, hasta salir de tu territorio.»

23Pero Sijón no permitió que Israel pasara por su territorio, sino que juntó a todo su ejército y salió al desierto para pelear contra Israel. Al llegar a Yahás,

14Are wa' ri cubij ri wuj quech ri e u ch'o'j ri Ajawaxel: “Chujk'ax chupam ri Baheb, chupam ri ulew re Sup, pa tak ri alaj tak nima' xukuje' chupam ri Arnon,

15xukuje' chquichi' ri alaj tak nima' ri caquilic' quib c'ä pa ri ulew re Ar copan c'u c'ä ruc' ri u c'ulbatil ri Moab.”

16Xquiya' can ri nima' Arnon xetaken c'ä pa Beer. Chila' c'o wi ri c'ua' ri xubij wi ri Ajawaxel che ri Moises: “Chamulij ri tinimit quinya' c'u na qui ja'.”

17Pa we k'ijol ri' aretak ri aj israelib xebixonic: “¡Cätixix ulok ri ja' pa ri c'ua'! ¡Chixbixon che ri c'ua'!

18¡Ri e c'amal tak be xquicoj ri qui che' re takanic che u c'otic, ri nimak qui k'ij pa ri tinimit xquicoj ri qui ch'amiy che u c'otic!” Xebel bic chupam ri chaki'j uwo sak xetaken ri aj israelib c'ä pa Matana;

19xebel pa Matana xebopan pa Nahaliel, xebel pa Nahaliel xebopan pa Bamot,

20xubel pa Bamot xujekaj chupam ri beya' ri c'o pa ri rulew ri Moab, chusuq'uil ri e u chicajil ri Pisga, ri quilitaj wi ri chaki'j uwo sak.

Ri Israel cuch'äc ri Ajawinel Sehon

21Ri aj israelib xequitak bic jujun tako'n ruc' ri Sehon, cajawinel ri aj amoreyib, chi chequibij che:

22“Are ta ne cakaj cujoc'ow ta chupam ri awulew. Man cujoc ta chupam ri ulew ri ticom tak qui wäch mawi pa tak ri ulew ri e ticom wi tak uva, mawi quekakumuj tak ri ja' ri e c'o chquipam tak ri e a c'ua'. Are c'u cäkatakej na ri nim be aretak chujoc'ow chupam ri awulew.”

23Are c'u ri Sehon man xuya' ta c'olbal chi xeboc'ow ta ri aj israelib chupam ri rulew, xane' xebumulij conojel ri e u winak xel c'u ulok che qui c'ulaxic ri aj

encontro de Israel ao deserto, e veio a Jasa, e pelejou contra Israel.

24 Mas Israel o feriu a fio de espada e tomou posse de sua terra, desde o Arnom até ao Jaboque, até aos filhos de Amom, cuja fronteira era fortificada.

25 Assim, Israel tomou todas estas cidades dos amorreus e habitou em todas elas, em Hesbom e em todas as suas aldeias.
26 Porque Hesbom era cidade de Seom, rei dos amorreus, que tinha pelejado contra o precedente rei dos moabitas, de cuja mão tomara toda a sua terra até ao Arnom.

27 Pelo que dizem os poetas: Vinde a Hesbom! Edifique-se, estabeleça-se a cidade de Seom!

28 Porque fogo saiu de Hesbom, e chama, da cidade de Seom, e consumiu a Ar, de Moabe, e os senhores dos altos do Arnom.

29 Ai de ti, Moabe! Perdido estás, povo de Quemos; entregou seus filhos como fugitivos e suas filhas, como cativas a Seom, rei dos amorreus.

30 Nós os asseteamos; estão destruídos desde Hesbom até Dibom; e os assolamos até Nofa e com fogo, até Medeba.

Vitória sobre Ogue, rei de Basã

Deuteronômio 3.1-11

31 Assim, Israel habitou na terra dos amorreus.

32 Depois, mandou Moisés espiar a Jazer, tomaram as suas aldeias e desapossaram os amorreus que se achavam ali.

encuentro de Israel en el desierto, y llegó a Jahaza y peleó contra Israel.

24Pero Israel lo hirió a filo de espada y tomó posesión de su tierra desde el Arnón hasta el Jaboc, hasta la frontera con los hijos de Amón, porque Jazer era la frontera de los hijos de Amón.

25Israel tomó todas estas ciudades, y habitó Israel en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas.
26Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos, quien había peleado contra el rey anterior de Moab y le había quitado de su mano toda su tierra, hasta el Arnón.
27Por eso dicen los que usan proverbios: Venid a Hesbón. Sea edificada. Sea establecida la ciudad de Sehón.
28Porque fuego salió de Hesbón, una llama del pueblo de Sehón; devoró a Ar de Moab, a los señores de las alturas del Arnón.

29¡Ay de ti, Moab! ¡Destruido eres, oh pueblo de Quemos! Ha dado a sus hijos como fugitivos y a sus hijas a la cautividad, a un rey amorreo, Sehón.

30Mas nosotros los hemos arrojado; Hesbón está destruido hasta Dibón; después también asolamos hasta Nofa, la que llega hasta Medeba.

31Así habitó Israel en la tierra de los amorreos.

32Y Moisés envió a reconocer a Jazer, y tomaron sus villas y expulsaron a los amorreos que vivían allí.

24Israel hirió a Sijón a filo de espada y se posesionó de su tierra, desde Arnón hasta Jaboc y hasta los hijos de Amón, porque la frontera de los hijos de Amón era fuerte.

25Israel se apoderó de todas estas ciudades, y habitó en todas las ciudades de los amorreos, y en Jesbón y todas sus aldeas.
26Jesbón era la ciudad de Sijón, el rey de los amorreos que antes había tenido guerra con el rey de Moab, y se había apoderado de toda su tierra, hasta Arnón.

27Por eso dicen los proverbistas: «¡Vengan todos a Jesbón! ¡Que vuelva a levantarse la ciudad de Sijón!

28Porque de Jesbón salió fuego; de la ciudad de Sijón salieron llamas que consumieron las ciudades de Moab y las señoriales alturas de Arnón.

29»¡Ay de ti, Moab! ¡Quedaste destruido, pueblo de Quemos! Tus hijos fueron puestos en fuga, y tus hijas fueron hechas cautivas del rey Sijón de los amorreos.

30»¡Pero nosotros devastamos su reino! Jesbón quedó en ruinas hasta Dibón, pues la destruimos hasta Nofa y Medeba.»

Israel derrota a Og de Basán

(Dt 3.1-11)

31Fue así como Israel llegó a habitar la tierra de los amorreos.
32Además, Moisés mandó exploradores a Jazer, y se apoderaron de sus aldeas y desalojaron a los amorreos.

israelib chupam ri chaki'j uwo sak, aretak c'u xopan pa Jahaz xch'ojin cuc' ri aj israelib.
24Xquito' c'u quib ri aj israelib xquich'äc c'ut, xeboc c'u che rechbexic ri rulew xchaptaj bic kas chuchi' ri nima' Arnon xetakal c'ä chuchi' ri nim' Jaboc, ri u bixic, c'ä ruc' ri qui c'ulbat ri aj amonib, ri e c'o nimak tak tapia chrij.
25Je ba ri', ri Israel xebumajij conojel tak ri qui tinimit ri amoreyib, ri u bixic, ri Hesbon xukuje' ri e rach tak u tinimit, xejeki' c'u can chquipam.
26Ri Hesbon are' ri tinimit ri xjeki' wi ri Sehon, ri cajawinel ri aj amoreyib. Ri Sehon xch'ojin can nabe ruc' ri jun ajawinel canok re Moab xutokij c'u ronojel we ulew ri' che c'ä chuchi' ri nim' Arnon.
27Rumal ri' caquibij ri e banal tak bix: "¡Chixpet pa Hesbon, ri u chuch u tinimit ri ajawinel Sehon! ¡Chibana' u yaquic co chiban che!
28Kas pa Hesbon, ri u tinimit ri Sehon, xewalij wi ulok ri rak' jun c'atic, ri xesachow u wäch ri Ar re Moab xukuje' tak ri chicajil ri cätakan puwi' ri Arnon.
29¡Tok'ob a wäch, Moab! ¡At tzakinak, u tinimit ri dios Quemos! Are' yowinak be chi ri e awachijab quebel bic quebanimajic, chi ri e awixokil quekaj pa u k'ab ri ajawinel Sehon.
30Xsachisax u wäch ri u cuinem ri Hesbon; kas pa Dibon c'ä pa Nop ronojel xyojyobic, e are c'u ri k'ak' xopan c'ä pa Medeb."

Ri Israel cuch'äc ri Og, ajawinel re Basan

31Je c'u ri', ri Israel xumajij ronojel ri culew ri aj amoreyib.

32Ri Moises, xebutak c'u na bic jujun achijab che u nic'oxic ri tinimit Jazer, e are' c'u ri aj israelib xeboc

33 Então, voltaram e subiram o caminho de Basã; e Ogue, rei de Basã, saiu contra eles, ele e todo o seu povo, à peleja em Edrei.

34 Disse o SENHOR a Moisés: Não o temas, porque eu o dei na tua mão, a ele, e a todo o seu povo, e a sua terra; e far-lhe-ás como fizeste a Seom, rei dos amorreus, que habitava em Hesbom.

35 De tal maneira o feriram, a ele, e a seus filhos, e a todo o seu povo, que nenhum deles escapou; e lhe tomaram posse da terra.

Números 22

Balaque envia mensageiros a Balaão

1 Tendo partido os filhos de Israel, acamparam-se nas campinas de Moabe, além do Jordão, na altura de Jericó.
2 Viu, pois, Balaque, filho de Zipor, tudo o que Israel fizera aos amorreus;
3 Moabe teve grande medo deste povo, porque era muito; e andava angustiado por causa dos filhos de Israel;
4 pelo que Moabe disse aos anciãos dos midianitas: Agora, lamberá esta multidão tudo quando houver ao redor de nós, como o boi lambe a erva do campo. Balaque, filho de Zipor, naquele tempo, era rei dos moabitas.
5 Enviou ele mensageiros a Balaão, filho de Beor, a Petor, que está junto ao rio Eufrates, na terra dos filhos do seu povo, a chamá-lo, dizendo: Eis que um povo saiu do Egito, cobre a face da terra e está morando defronte de mim.

33Después se volvieron y subieron por el camino de Basán; y Og, rey de Basán, salió con todo su pueblo para presentarles batalla en Edrei.
34Pero el Señor dijo a Moisés: No le tengas miedo porque lo he entregado en tu mano, y a todo su pueblo y a su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón, rey de los amorreos, el que habitaba en Hesbón.

35Así que lo mataron a él, a sus hijos y a todo su pueblo, hasta que no le quedó remanente; y tomaron posesión de su tierra.

Números 22

Balac y Balaam

1Después partieron los hijos de Israel y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó.
2Y Balac, hijo de Zipor, vio todo lo que Israel había hecho a los amorreos.
3Entonces Moab tuvo mucho temor a causa del pueblo, porque eran muchos; y Moab tuvo miedo ante los hijos de Israel.

4Y Moab dijo a los ancianos de Madián: Esta multitud lamerá todo lo que hay a nuestro derredor, como el buey lame la hierba del campo. Y en aquel tiempo Balac, hijo de Zipor, era rey de Moab.

5Y envió mensajeros a Balaam, hijo de Beor, en Petor, que está cerca del río, en la tierra de los hijos de su pueblo, para llamarlo, diciendo: Mira, un pueblo salió de Egipto y he aquí, cubren la faz de la tierra y habitan frente a mí.

33Cuando volvieron, lo hicieron por el camino de Basán; pero Og, el rey de Basán, salió con todo su ejército a combatirlos, y pelearon en Edrey.
34Entonces el Señor le dijo a Moisés: «No le tengas miedo, porque a él y a todo su pueblo yo los pondré en tus manos, lo mismo que a su tierra, y harás con él lo mismo que hiciste con Sijón, el rey amorreo que habitaba en Jesbón.»

35Y los israelitas hirieron de muerte a Sijón y a sus hijos, y a todo su ejército. No dejaron con vida a nadie. Así se apoderaron de su tierra.

Números 22

Balac manda llamar a Balaam

1Los hijos de Israel partieron de allí, y acamparon en los campos de Moab, frente a Jericó, a orillas del río Jordán.
2Y cuando Balac hijo de Sipor se dio cuenta de todo lo que Israel había hecho con los amorreos,
3él y todos los moabitas tuvieron mucho miedo del pueblo de Israel, pues eran una gran multitud. Fue tanta la angustia de los moabitas
4que les dijeron a los ancianos de Madián: «Esta gente va a acabar con todos nuestros contornos, del mismo modo que el buey acaba con la grama del campo.» Balac hijo de Sipor era entonces el rey de Moab,
5así que mandó llamar a Balaam hijo de Beor, que estaba en Petor, junto al río, en el territorio de los hijos de su pueblo. Los mensajeros le dijeron: «De Egipto ha salido un pueblo que cubre la faz de la tierra, y que ha venido a plantarse delante de mí.

che qui ch'äquic ri c'ulja tak tinimit xequesaj c'u bic ri aj amoreyib ri e jekel chila'.
33Xetzelej c'ut xebe chi che u suq'uil ri Basan, are' c'u ri Og, ajawinel re Basan, xel ulok e rachil ri rajch'ojab che u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib pa Edrey.
34Ri Ajawaxel xubij c'u che ri Moises: “Maxe'j awib, ri in quinjach pa a k'ab, junam cuc' conojel ri rajch'ojab xukuje' ri rulew, ri at caban c'u na che junam jas ri xaban che ri Sehon, ri cajawinel ri aj amoreyib ri xjeki' can pa Hesbon.”
35Je c'u ri' ri aj israelib xquicämisaj ri Og xukuje' tak ri e u c'ojol, xukuje' conojel ri rajch'ojab. Man c'o ta jachin ri xquic'asba' ta canok, xk'ax c'ut ri rulew pa qui k'ab.

Ajilanic 22

Ri Balac cutak u siq'uixic ri Balaam

1Ri aj israelib xquitakej ri qui be xebekaj pa tak ri lianic re Moab, pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan, chuwäch ri Jerico.
2Ri Balac (u c'ojol ri Zipor) xoc il che rilic ri xquiban ri aj israelib chque ri aj amoreyib.

3Xukuje' ri winak aj Moab xenoj che xe'n ib aretak xquilo chi ri aj israelib sibalaj man quebajilataj taj.

4Xquibij c'ut ri aj Moab chque ri nimak tak tatayib aj madianib: “Conojel we winak ri' culquiq'uisa' tzij puwi' ri kulew, jacha' jun wacax ri cuq'uis ronojel ri echa' ri c'o chupam ri juyub.” Chupam ri k'ijol ri' ri Balac are' ajawinel re Moab,

5xutak c'u u siq'uixic ri Balaam (u c'ojol ri Beor) ri c'o apan pa Petor, chuchi' ri nima' Euprats, chupam ri rulew ri Amab. Ri Balac xuya' takanic chque ri e u tako'n chi chiquibij che ri Balaam: “Pa Ejipt elinak wi

6 Vem, pois, agora, rogo-te, amaldiçoa-me este povo, pois é mais poderoso do que eu; para ver se o poderei ferir e lançar fora da terra, porque sei que a quem tu abençoares será abençoado, e a quem tu amaldiçoares será amaldiçoado.

7 Então, foram-se os anciãos dos moabitas e os anciãos dos midianitas, levando consigo o preço dos encantamentos; e chegaram a Balaão e lhe referiram as palavras de Balaque.

8 Balaão lhes disse: Ficai aqui esta noite, e vos trarei a resposta, como o SENHOR me falar; então, os príncipes dos moabitas ficaram com Balaão.

9 Veio Deus a Balaão e disse: Quem são estes homens contigo?

10 Respondeu Balaão a Deus: Balaque, rei dos moabitas, filho de Zipor, os enviou para que me dissessem:

11 Eis que o povo que saiu do Egito cobre a face da terra; vem, agora, amaldiçoa-mo; talvez eu possa combatê-lo e lançá-lo fora.

12 Então, disse Deus a Balaão: Não irás com eles, nem amaldiçoarás o povo; porque é povo abençoado.

13 Levantou-se Balaão pela manhã e disse aos príncipes de Balaque: Tornai à vossa terra, porque o SENHOR recusa deixar-me ir convosco.

6Ven ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo porque es demasiado poderoso para mí; quizá pueda derrotarlos y echarlos de la tierra. Porque yo sé que a quien tú bendices es bendecido, y a quien tú maldices es maldecido.

7Y los ancianos de Moab y los ancianos de Madián fueron con el precio de la adivinación en la mano; y llegaron a Balaam, y le repitieron las palabras de Balac.

8Y él les dijo: Pasad la noche aquí y yo os traeré palabra según lo que el Señor me diga. Y los jefes de Moab se quedaron con Balaam.

9Entonces Dios vino a Balaam y le dijo: ¿Quiénes son estos hombres que están contigo?

10Y Balaam dijo a Dios: Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, me ha enviado un mensaje:

11«Mira, el pueblo que salió de Egipto cubre la faz de la tierra; ven ahora, maldícemelos; quizá yo pueda pelear contra ellos y expulsarlos».

12Y Dios dijo a Balaam: No vayas con ellos; no maldecirás al pueblo, porque es bendito.

13Balaam se levantó de mañana y dijo a los jefes de Balac: Volved a vuestra tierra, porque el Señor ha rehusado dejarme ir con vosotros.

6Yo sé que a quien tú bendices, es bendecido, y que a quien tú maldices es maldecido. Por eso, te ruego que vengas y lo maldigas por mí, porque es un pueblo más fuerte que yo. ¡Tal vez logre yo herirlo y echarlo fuera de mi tierra!»

7Los ancianos de Moab y de Madián fueron a ver a Balaam. Con los regalos de adivinación en la mano, le dieron el mensaje que le enviaba Balac.

8Y Balaam les dijo: «Descansen aquí esta noche, que yo les daré la respuesta que el Señor me comunique.” Y los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

9Pero Dios vino y le dijo a Balaam: «¿Quiénes son estos hombres que están contigo?»

10Balaam le respondió a Dios: «Balac hijo de Sipor, que es rey de Moab, mandó a decirme:

11“De Egipto ha salido un pueblo que cubre la faz de la tierra. Yo te ruego que vengas y lo maldigas por mí. ¡Tal vez logre yo herirlo y echarlo fuera!”»

12Entonces Dios le dijo a Balaam: «No vayas con ellos, ni maldigas a ese pueblo, porque es un pueblo bendito.»

13Y así, al día siguiente Balaam se levantó y les dijo a los príncipes de Balac: «Vuelvan a su tierra. El Señor no me permite ir con ustedes.»

ulok jun tinimit ri quiliq'uiq'uem quib pa ronojel ri ulew, are c'u ri camic quijekebam quib chnuwäch.
6Tasaj ba' chanim chel a c'okoj we tinimit ri' che nu to'ic, sibalaj c'u c'o na u chuk'ab chkawäch uj. Craj ne ruc' wa' quincuin in che qui ch'äquic quebenwesaj ta c'u bic chupam ri ulew. In weta'm chi ri e a tewichi'nic xukuje' ri e a c'okonic amak'el je quebelic.”
7Ri e qui nimak tak tatayib ri aj moabib xukuje' ri quech ri aj madianib xebec xquic'am bic puak pa qui k'ab che qui tojic tak ri c'okonic, aretak c'u xebopanic jawije' c'o wi ri Balaam xquiya' u bixic ri takquil che ri xutak u bixic ri Balac che.
8Ri Balaam xubij chque: “Chixcanaj can waral pa we ak'ab ri', quintzelej c'u na u bixic chiwe jachique ri quinutak wi ri Ajawaxel.” Xecanaj c'u can ri nimak tak tatayib aj moabib ruc'.
9Xuc'ut c'u rib ri Dios chuwäch ri Balaam, xuc'ot c'u u chi' rumal: “¿E jachin tak wa' we achijab ri' ri e c'o awuc'?”
10Ri Balaam xutzelej u bixic: “Ri Balac (rajawinel ri Moab, u c'ojol ri Zipor) xebutak ulok rech quel quibij chwe
11chi jun tinimit elinak ulok pa Ejipt u liq'uiq'uem c'u rib pa ronojel ri ulew. Ri Balac are craj chi quinbextax che qui c'okoxic, rech carilo we cacuin che qui ch'äquic queresaj ta c'u bic chupam ri rulew.”
12Ri Dios xubij che ri Balaam: “Man catbe ta cuc' mawi mac'okoj we tinimit ri', we tinimit ri' nu tewichi'm.”
13Chucab k'ij xwalij ri Balaam xubij chque ri c'amal tak be ri xebutak ulok ri Balac: “Chixtzelej pa ri iwulew. Ri Ajawaxel man cuya' ta chwe chi quinbe ta iwuc'.”

14 Tendo-se levantado os príncipes dos moabitas, foram a Balaque e disseram: Balaão recusou vir conosco.

15 De novo, enviou Balaque príncipes, em maior número e mais honrados do que os primeiros,

16 os quais chegaram a Balaão e lhe disseram: Assim diz Balaque, filho de Zipor: Peço-te não te demores em vir a mim,

17 porque grandemente te honrarei e farei tudo o que me disseres; vem, pois, rogo-te, amaldiçoa-me este povo.

18 Respondeu Balaão aos oficiais de Balaque: Ainda que Balaque me desse a sua casa cheia de prata e de ouro, eu não poderia traspassar o mandado do SENHOR, meu Deus, para fazer coisa pequena ou grande;

19 agora, pois, rogo-vos que também aqui fiqueis esta noite, para que eu saiba o que mais o SENHOR me dirá.

20 Veio, pois, o SENHOR a Balaão, de noite, e disse-lhe: Se aqueles homens vieram chamar-te, levanta-te, vai com eles; todavia, farás somente o que eu te disser.

O Anjo do SENHOR e a jumenta de Balaão

21 Então, Balaão levantou-se pela manhã, albardou a sua jumenta e partiu com os príncipes de Moabe.

22 Acendeu-se a ira de Deus, porque ele se foi; e o Anjo do SENHOR pôs-se-lhe no caminho por adversário. Ora, Balaão ia caminhando, montado na sua jumenta, e dois de seus servos, com ele.

14Y los jefes de Moab se levantaron y volvieron a Balac, y le dijeron: Balaam rehusó venir con nosotros.

15Entonces Balac envió jefes otra vez, más numerosos y más distinguidos que los anteriores.

16Y fueron a Balaam, y le dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: «Te ruego que no rehúses venir a mí;

17porque en verdad te honraré en gran manera, y haré cualquier cosa que me digas. Ven, pues, te ruego, y maldíceme a este pueblo».

18Y Balaam respondió, y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, yo no podría traspasar el mandamiento del Señor mi Dios para hacer ni poco ni mucho.

19Pero, os ruego que permanezcáis aquí también esta noche, y sabré qué más me dice el Señor.

20Y Dios vino a Balaam de noche, y le dijo: Si los hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos; pero solo dirás la palabra que yo te hable.

21Y Balaam se levantó muy de mañana, aparejó su asna y se fue con los jefes de Moab.

22Pero Dios se airó porque él iba, y el ángel del Señor se puso en el camino como un adversario contra él. Y Balaam iba montado sobre su asna, y sus dos sirvientes con él.

14Los príncipes de Moab se levantaron y fueron a decirle a Balac: «Balaam no quiso venir con nosotros.»

15Una vez más, Balac envió a otros príncipes, más importantes todavía que los anteriores,

16y éstos le dijeron a Balaam: «Así dice Balac, hijo de Sipor: "Te ruego que no dejes de venir a mí.

17Puedes estar seguro de que yo te colmaré de riquezas, y haré todo lo que me digas. Por favor, ven y maldice por mí a este pueblo."»

18Pero Balaam les respondió a los siervos de Balac: «Aun cuando Balac me dé su casa llena de oro y plata, yo no puedo desobedecer en lo más mínimo las órdenes del Señor.

19Yo les ruego que descansen aquí esta noche, hasta que yo sepa qué más me dice el Señor.»

20Durante la noche, Dios vino y le dijo a Balaam: «Puesto que estos hombres han acudido a ti, levántate y vete con ellos. Pero harás sólo lo que yo te diga.»

El ángel y el asna de Balaam

21Al día siguiente, Balaam se levantó, le puso a su asna el aparejo, y se fue con los príncipes de Moab.

22Balaam iba montado sobre su asna, y acompañado de dos criados suyos, pero en el camino la ira de Dios se encendió y su ángel salió dispuesto a obstruirle el paso.

14Ri e c'amal tak u be ri Moab xetzelejic jawije' c'o wi ri Balac xquibij c'u che: "Ri Balaam man xraj ta xpe kuc'."

15Ri Balac xutij u k'ij xebutak chi bic jumul niq'uiaj chi c'amal tak be ri e q'ui na ri xukuje' nimak tak na qui k'ij chquiwäch tak ri e nabe.

16Xebe c'u wa' che rilic ri Balaam xquibij c'u che: "Ri Balac (ri u c'ojol ri Zipor) cutak u bixic chawe: 'Chabana' jun tok'ob mak'il awib che a petic.

17In quinya' na ri sibalaj nimarisabal a k'ij, quinban c'u na ronojel ri chatz'onoj ta chwe; chatpet ba' chabana' ri tok'ob chwe che u c'okoxic we tinimit ri'.' "

18Are c'u ri Balaam xutzelej u bixic chque: "Ri Balac pune' ta ne cuya' ta ronojel ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri cuch'ij ri nimalaj rachoch, in man cuya' ta c'o ta jas quinbano, mawi nim mawi ch'utin, ri quebuc'ulelaj taj ri e u takanic ri Ajawaxel ri nu Dios.

19Chixcanaj c'u ne na ix xukuje' che we junak'ab ri' waral, quinwil c'u na jas ri cubij chic ri Ajawaxel che we jumul chic ri'."

20Chak'ab, xuc'ut rib ri Dios chuwäch ri Balaam xubij c'u che: "We e petinak we achijab ri' che a c'amic bic, chatwalijok jät c'u cuc', are c'u caban na xak xuwi ri quinbij chawe."

Ri Balaam curik rib ruc' ri u tako'n ri Ajawaxel

21Ri Balaam xwalij che ri ucab k'ij, xutas rij ri ati't u bur xbe c'u cuc' ri c'amal tak be aj moabib.

22Ri Balaam benak quiejeninak chrij ri ati't u bur, achilatal c'u cumal quieb pataninelab. Are c'u ri Dios xpe royowal che rumal rech chi xbec, are c'u ri u tako'n ri Ajawaxel xuya' rib pa ri u be che u tz'apixic ri u be.

23 Viu, pois, a jumenta o Anjo do SENHOR parado no caminho, com a sua espada desembainhada na mão; pelo que se desviou a jumenta do caminho, indo pelo campo; então, Balaão espancou a jumenta para fazê-la tornar ao caminho.

24 Mas o Anjo do SENHOR pôs-se numa vereda entre as vinhas, havendo muro de um e outro lado.

25 Vendo, pois, a jumenta o Anjo do SENHOR, coseu-se contra o muro e comprimiu contra este o pé de Balaão; por isso, tornou a espancá-la.

26 Então, o Anjo do SENHOR passou mais adiante e pôs-se num lugar estreito, onde não havia caminho para se desviar nem para a direita, nem para a esquerda.

27 Vendo a jumenta o Anjo do SENHOR, deixou-se cair debaixo de Balaão; acendeu-se a ira de Balaão, e espancou a jumenta com a vara.

28 Então, o SENHOR fez falar a jumenta, a qual disse a Balaão: Que te fiz eu, que me espancaste já três vezes?

29 Respondeu Balaão à jumenta: Porque zombaste de mim; tivera eu uma espada na mão e, agora, te mataria.

30 Replicou a jumenta a Balaão: Porventura, não sou a tua jumenta, em que toda a tua vida cavalgaste até hoje? Acaso, tem sido o meu costume fazer assim contigo? Ele respondeu: Não.

31 Então, o SENHOR abriu os olhos a Balaão, ele viu o Anjo do SENHOR, que estava no caminho, com a sua espada desembainhada na mão; pelo que inclinou a cabeça e prostrou-se com o rosto em terra.

23Cuando el asna vio al ángel del Señor de pie en el camino con la espada desenvainada en la mano, el asna se salió del camino y se fue por medio del campo; pero Balaam golpeó el asna para hacerla volver al camino.

24Entonces el ángel del Señor se puso en una senda estrecha de los viñedos, con una pared a un lado y otra pared al otro lado.

25Al ver el asna al ángel del Señor, se pegó contra la pared y presionó el pie de Balaam contra la pared; entonces él la golpeó otra vez.

26Y el ángel del Señor se fue más lejos, y se puso en un sitio estrecho donde no había manera de volverse ni a la derecha ni a la izquierda.

27Y viendo el asna al ángel del Señor, se echó debajo de Balaam; y Balaam se enojó y golpeó al asna con su palo.

28Entonces el Señor abrió la boca del asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho yo que me has golpeado estas tres veces?

29Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. Ojalá tuviera una espada en mi mano, que ahora mismo te mataba.

30Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna, y sobre mí has cabalgado toda tu vida hasta hoy? ¿He tenido la costumbre de portarme así contigo? Y él dijo: No.

31Entonces el Señor abrió los ojos de Balaam, y él vio al ángel del Señor de pie en el camino, con la espada desenvainada en su mano, e inclinándose, se postró rostro en tierra;

23Cuando el asna vio que el ángel del Señor estaba en el camino, y que en la mano tenía desenvainada la espada, se apartó del camino y se fue por el campo. Balaam azotó al asna para hacerla volver al camino,

24pero el ángel del Señor se puso en un sendero de viñas, que de uno y otro lado tenía un cerco de piedras.

25En cuanto el asna vio al ángel del Señor, se arrimó contra el cerco de piedras y apretó contra la pared el pie de Balaam, por lo que él volvió a azotarla.

26Entonces el ángel del Señor avanzó un poco más y se puso en un lugar más angosto, donde ya no había manera de avanzar ni a un lado ni al otro.

27Al ver el asna al ángel del Señor, se echó al suelo debajo de Balaam, y éste se enojó y la azotó con un palo.

28Entonces el Señor hizo que el asna hablara, y ésta le dijo a Balaam: «¿Y yo qué te he hecho? ¿Por qué me has azotado tres veces?»

29Y Balaam le respondió: «¡Es que te has burlado de mí! Si tuviera yo una espada en la mano, ¡ahora mismo te mataría!»

30El asna le contestó: «Pero, Balaam, ¿acaso no soy yo tu asna? Desde que me tienes, y hasta este día, tú has montado sobre mí. ¿Acaso te he tratado así alguna vez?» Como Balaam respondió que no,

31el Señor le abrió los ojos, y al ver Balaam que el ángel del Señor estaba en el camino y con la espada en la mano, se inclinó y se postró sobre su rostro.

23Aretak ri ati't bur xrilo chi ri u tako'n ri Ajawaxel c'o pa u niq'uiajil ri be ruc'am jun ch'ich' re ch'o'j pa u k'ab, xujalach'uj ri u be xbe pa tak ri k'ayes; xch'ay c'u rumal ri Balaam che u tzelexic pa ri be.

24Xutac'aba' chi c'u rib ri u tako'n ri Ajawaxel pa jun c'olbal ri latz', ri coc'ow ri be chquixo'l tak ri uva ri e tico'n e c'o c'u nutum tak abaj pa tak u xcut.

25Aretak ri ati't bur xril ri u tako'n ri Ajawaxel, xukarij rib chuwäch jun chque ri nutum tak abaj xujuk c'u ri rakan ri Balaam. Are c'u ri Balaam xuch'ay chi jumul.

26Are c'u ri u tako'n ri Ajawaxel xnabejic xuya' rib pa jun c'olbal ri sibalaj latz' na, ri man cuya' ta c'olbal ri c'o ta cäjaluch'ux ta wi ri be.

27Aretak ri ati't bur xril ri u tako'n ri Ajawaxel, xujupuba' rib cho ri ulew. Xyactaj c'u royowal ri Balaam xuchaplej c'u u ch'ayic ruc' jun che'.

28Pa ri jok'otaj ri' ri Ajawaxel xubano chi xch'aw ri ati't bur, chi chubij c'u che ri Balaam: “¿Jas ri nu banom chawe?Chi ruc' wa' oxmul chic in a ch'ayom.”

29“Cätajin cawetz'bej nu wäch,” xcha' ri Balaam che, “we ta c'o jun ch'ich' re ch'o'j pa nu k'ab, kas camic ta ri' catincämisaj.”

30Are' c'u ri ati't bur xubij: “In ri' ri ati't bur ri in a quiejem ronojel ri a c'aslemal, kas c'u aweta'm chi mawi ta jumul nu banom ta ri ma ta utz chawe.” “Kastzij,” xcha' ri Balaam.

31Xuban c'ut ri Ajawaxel chi ri Balaam xcuinic xril ri u tako'n, ri c'o pa u niq'uiajil ri be ruc'am jun ch'ich' re ch'o'j pu k'ab. Ri Balaam xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew,

32 Então, o Anjo do SENHOR lhe disse: Por que já três vezes espancaste a jumenta? Eis que eu saí como teu adversário, porque o teu caminho é perverso diante de mim;

33 a jumenta me viu e já três vezes se desviou de diante de mim; na verdade, eu, agora, te haveria matado e a ela deixaria com vida.

34 Então, Balaão disse ao Anjo do SENHOR: Pequei, porque não soube que estavas neste caminho para te opores a mim; agora, se parece mal aos teus olhos, voltarei.

35 Tornou o Anjo do SENHOR a Balaão: Vai-te com estes homens; mas somente aquilo que eu te disser, isso falarás. Assim, Balaão se foi com os príncipes de Balaque.

36 Tendo Balaque ouvido que Balaão havia chegado, saiu-lhe ao encontro até à cidade de Moabe, que está nos confins do Arnom e na fronteira extrema.

37 Perguntou Balaque a Balaão: Porventura, não enviei mensageiros a chamar-te? Por que não vieste a mim? Não posso eu, na verdade, honrar-te?

38 Respondeu Balaão a Balaque: Eis-me perante ti; acaso, poderei eu, agora, falar alguma coisa? A palavra que Deus puser na minha boca, essa falarei.

39 Balaão foi com Balaque, e chegaram a Quiriate-Huzote.

40 Então, Balaque sacrificou bois e ovelhas; e deles enviou a Balaão e aos príncipes que estavam com ele.

32y el ángel del Señor le dijo: ¿Por qué has golpeado a tu asna estas tres veces? Mira, yo he salido como adversario, porque tu camino me era contrario;

33pero el asna me vio y se apartó de mí estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, ciertamente yo te hubiera matado ahora mismo, y a ella la hubiera dejado vivir.

34Y Balaam dijo al ángel del Señor: He pecado, pues no sabía que tú estabas en el camino para enfrentarte a mí. Pero ahora, si te desagrada, me volveré.

35El ángel del Señor respondió a Balaam: Ve con los hombres, pero hablarás solo la palabra que yo te diga. Y Balaam se fue con los jefes de Balac.

36Al oír Balac que Balaam se acercaba, salió a recibirlo en una ciudad de Moab, que está sobre la frontera del Arnón, al extremo de la frontera.

37Entonces Balac dijo a Balaam: ¿No envié a llamarte con urgencia? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Acaso no soy capaz de honrarte?

38Balaam respondió a Balac: Mira, ahora he venido a ti. ¿Hay algo, acaso, que pueda decir? La palabra que Dios ponga en mi boca, esa diré.

39Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat-huzot.

40Y Balac sacrificó bueyes y ovejas, y envió algunos a Balaam y a los jefes que estaban con él.

32Entonces el ángel del Señor le dijo: «¿Por qué azotaste a tu asna tres veces? Como puedes ver, yo he salido dispuesto a no dejarte seguir, porque tu camino me parece perverso.

33En cuanto el asna me vio, tres veces se apartó de mí. Si ella no se hubiera apartado de mí, yo te habría matado a ti, y a ella la habría dejado con vida.»

34Entonces Balaam dijo al ángel del Señor: «He pecado. Y es que no sabía que tú te interponías en mi camino. Pero ya que esto te parece mal, voy a regresarme.»

35Pero el ángel del Señor le dijo: «Puedes ir con esos hombres. Pero sólo dirás lo que yo te ordene que digas.” Y así, Balaam se fue con los príncipes de Balac.

36Y cuando Balac supo que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, la cual está en los límites de Arnón, es decir, en los extremos de su territorio.

37Allí, Balac le dijo a Balaam: «¿Acaso no mandé a llamarte? ¿Por qué no acudiste a mi llamado? ¿Crees que no puedo darte muchas riquezas?»

38Balaam le respondió: «Pues ya estoy aquí. Pero no puedo decir nada que Dios no me ordene decir.»

39Y Balaam se fue con Balac, y se dirigieron a Quiriat Jusot.

40Allí Balac ordenó sacrificar bueyes y ovejas, y los envió a Balaam y a los príncipes que estaban con él.

32are c'u ri u tako'n ri Ajawaxel xubij che: “¿Jasche xach'ay oxmul ri ati't a bur?In ri in petinak che u tz'apixic ri be rumal rech chi ri a binem cuyac woyowal.

33Ri ati't bur xinrilo, xujalach'uj c'u rib chwe oxmul. We ta c'u ma ta xujalach'uj rib, xcatcämisataj ta wumal, are c'u ri are' xinc'asba ta canok.”

34Ri Balaam xutzelej u bixic che ri u tako'n ri Ajawaxel: “In macuninak, man weta'm ta c'ut chi lal c'o chi', che u tz'apixic ri be. We quil la chi itzel ri nu bic, quintzelej na.”

35Are c'u ri u tako'n ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Cuya' catbe cuc' we achijab ri', xuwi c'u cabij na ri quinbij chawe.”

Ri Balac cuc'amowaj ri Balaam

36Ri Balaam xbe cuc' ri c'amal tak be ri e u takom ulok ri Balac, aretak c'u ri Balac xoc pa u jolom chi petinak ri Balaam, xel ulok che u c'ulaxic chupam jun tinimit aj Moab ri c'o chuchi' ri nima' Arnon, chuchi' ri u c'ulbatil ri ulew,

37xubij c'u che: “Xintak a siq'uixic ruc' chuk'ab; ¿jasche man cawaj taj catpetic? ¿La are' pa a c'u'x chi ma ta in ticarel che qui banic q'ui nimarisabal tak a k'ij?”

38Ri Balaam xutzelej u bixic che: “In c'o ba' ri', in ulinak che awilic. Man c'o ta c'u nu cuinem che u bixic ri quinwaj pa we ta wi; ri in xak xuwi quinbij ri cubij ri Dios chwe.”

39Xbextax c'ut ri Balaam ruc' ri Balac pa Quiriat-huzot,

40jawije' ri xtakan wi ri Balac che qui pilic ati'tab tak wacax xukuje' ati'tab tak chij checoj c'u chuwäch ri

41 Sucedeu que, pela manhã, Balaque tomou a Balaão e o fez subir a Bamote-Baal; e Balaão viu dali a parte mais próxima do povo.

Números 23

Balaão abençoa a Israel pela primeira vez

1 Então, Balaão disse a Balaque: Edifica-me, aqui, sete altares e prepara-me sete novilhos e sete carneiros.
2 Fez, pois, Balaque como Balaão dissera; e Balaque e Balaão ofereceram um novilho e um carneiro sobre cada altar.
3 Disse mais Balaão a Balaque: Fica-te junto do teu holocausto, e eu irei; porventura, o SENHOR me sairá ao encontro, e o que me mostrar to notificarei. Então, subiu a um morro desnudo.
4 Encontrando-se Deus com Balaão, este lhe disse: Preparei sete altares e sobre cada um ofereci um novilho e um carneiro.
5 Então, o SENHOR pôs a palavra na boca de Balaão e disse: Torna para Balaque e falarás assim.
6 E, tornando para ele, eis que estava junto do seu holocausto, ele e todos os príncipes dos moabitas.
7 Então, proferiu a sua palavra e disse: Balaque me fez vir de Arã, o rei de Moabe, dos montes do

41 Y sucedió que a la mañana siguiente, Balac tomó a Balaam y lo hizo subir a los lugares altos de Baal, y desde allí vio un extremo del pueblo.

Números 23

Primera profecía de Balaam

1 Entonces Balaam dijo a Balac: Constrúyeme aquí siete altares y prepárame aquí siete novillos y siete carneros.
2 Y Balac hizo tal como Balaam le había dicho, y Balac y Balaam ofrecieron un novillo y un carnero en cada altar.
3 Entonces Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, y yo iré; quizá el Señor venga a mi encuentro, y lo que me manifieste te lo haré saber. Y se fue a un cerro pelado.
4 Dios salió al encuentro de Balaam, y este le dijo: He preparado los siete altares y he ofrecido un novillo y un carnero sobre cada altar.
5 Y el Señor puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: Vuelve a Balac y así hablarás.
6 Él entonces volvió a Balac, y he aquí que estaba junto a su holocausto, él y todos los jefes de Moab.
7 Y comenzó su profecía, y dijo: Desde Aram me ha traído Balac, rey de Moab, desde los montes del

Balaam bendice a Israel

41 Al día siguiente, Balac llevó a Balaam hasta la cima de Bamot Baal, y desde allí Balaam vio la parte más extrema del pueblo.

Números 23

1 Balaam le dijo a Balac: «Levanta aquí siete altares, y prepárame siete becerros y siete carneros.»
2 Balac hizo lo que Balaam le ordenó, y Balac y Balaam ofrecieron un becerro y un carnero en cada altar.
3 Luego Balaam le dijo a Balac: «Quédate junto a tu holocausto, que yo iré a ver si el Señor quiere encontrarse conmigo. Si hay algo que él me muestre, te lo haré saber.” Y Balaam se fue a un monte desolado.
4 Entonces Dios vino al encuentro de Balaam, y éste le dijo: «He ordenado levantar siete altares, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero.»
5 El Señor puso su palabra en labios de Balaam, y le dijo: «Regresa a donde está Balac, y dile lo que voy a decirte.»
6 Balaam volvió a donde estaba Balac, y lo encontró junto a su holocausto, junto con todos los príncipes de Moab.
7 Entonces Balaam pronunció estas palabras proféticas: «Balac, el rey de Moab, me trajo de Aram; me hizo venir de los montes del oriente. Me pidió

Balaam xukuje' chquiwäch ri c'amal tak be ri e achilaninak.

41 Ak'ab chucab k'ij, ri Balac xutzucuj ri Balaam xuban c'u che chi capaki' puwi' ri Bamot-baal, kas chila' c'ut xcuin wi che rilic ri u setelibal ri qui kajebal ri aj israelib.

Ajilanic 23

1 Xubij c'ut ri Balaam che: “Chebawoco' wukub porobal waral, chebacha' wukub c'ojol tak wacax xukuje' wukub ama'ib tak chij.”
2 Ri Balac xubano jachique ri xubij ri Balaam che, quicabichal c'ut xequipil jun c'ojol wacax xukuje' jun ama' chij paquiwi' jujun porobal.
3 Xubij c'u ri Balaam che ri Balac: “Chatcanaj can ruc' ri tabal tok'ob, quinbe c'u na che rilic we cäpe ri Ajawaxel che u rikic rib wuc'. Quinbij c'u chawe jachique ri cuya' retamaxic chwe.”

Ri Balaam cutewichi'j ri Israel

4 Ri Balaam xbe tza'm jun juyub ri to'l, ri xuc'ut wi rib ri Dios chuwäch. Ri Balaam xubij che: “E nu wocom wukub porobal, paquiwi' c'ut chquijujunal nu chi'm jun c'ojol wacax xukuje' jun ama' chij.”
5 Ri Ajawaxel xuya' c'ut chuchi' ri Balaam ri rajawaxic cubij na, xubij c'u che: “Chattzelejok jawije' c'o wi ri Balac junam u bixic chabij che ri nu bim chawe.”
6 Xtzelej ri Balaam xurika' c'ut ri Balac tac'al chuxcut ri tabal tok'ob, achilatal cumal ri c'amal tak be aj moabib.
7 Are c'u ri Balaam xuya' u bixic ri cac'ulmataj na: “Kas pa tak ri c'ache'laj ri c'o kas pa ri elebal k'ij, kas pa Aram, xuban ri Balac chwe chi xinpetic, ajawinel

Oriente; vem, amaldiçoa-me a Jacó, e vem, denuncia a Israel.
8 Como posso amaldiçoar a quem Deus não amaldiçoou? Como posso denunciar a quem o SENHOR não denunciou?
9 Pois do cimo das penhas vejo Israel e dos outeiros o contemplo: eis que é povo que habita só e não será reputado entre as nações.
10 Quem contou o pó de Jacó ou enumerou a quarta parte de Israel? Que eu morra a morte dos justos, e o meu fim seja como o dele.
11 Então, disse Balaque a Balaão: Que me fizeste? Chamei-te para amaldiçoar os meus inimigos, mas eis que somente os abençoaste.
12 Mas ele respondeu: Porventura, não terei cuidado de falar o que o SENHOR pôs na minha boca?

Balaão abençoa a Israel pela segunda vez

13 Então, Balaque lhe disse: Rogo-te que venhas comigo a outro lugar, donde verás o povo; verás somente a parte mais próxima dele e não o verás todo; e amaldiçoa-mo dali.
14 Levou-o consigo ao campo de Zofim, ao cimo de Pisga; e edificou sete altares e sobre cada um ofereceu um novilho e um carneiro.
15 Então, disse Balaão a Balaque: Fica, aqui, junto do teu holocausto, e eu irei ali ao encontro do SENHOR.

oriente: «Ven, y maldíceme a Jacob; ven, y condena a Israel».
8¿Cómo maldeciré a quien Dios no ha maldecido? ¿Cómo condenaré a quien el Señor no ha condenado?
9Porque desde la cumbre de las peñas lo veo, y desde los montes lo observo. He aquí, es un pueblo que mora aparte, y que no será contado entre las naciones.
10¿Quién puede contar el polvo de Jacob, o numerar la cuarta parte de Israel? Muera yo la muerte de los rectos, y sea mi fin como el suyo.

Segunda profecía

11Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te tomé para maldecir a mis enemigos, pero mira, ¡los has llenado de bendiciones!
12Y él respondió y dijo: ¿No debo tener cuidado de hablar lo que el Señor pone en mi boca?
13Balac le dijo entonces: Te ruego que vengas conmigo a otro sitio desde donde podrás verlos, aunque solo verás el extremo de ellos, y no los verás a todos; y desde allí maldícemelos.
14Lo llevó al campo de Zofim, sobre la cumbre del Pisga, y edificó siete altares y ofreció un novillo y un carnero en cada altar.
15Y él dijo a Balac: Ponte aquí junto a tu holocausto, mientras voy allá a encontrarme con el Señor.

venir y maldecir a Jacob; me ordenó desearle el mal a Israel.
8¿Y cómo maldecir a quien Dios no maldijo? ¿Cómo condenar a quien el Señor no ha condenado?
9Desde lo alto de las peñas puedo verlo; desde las colinas puedo observarlo. Es un pueblo que habita confiado, y que las naciones no toman en cuenta.
10¿Quién puede contar el polvo de Jacob, o la cuarta parte del pueblo de Israel? ¡Espero morir como mueren los justos! ¡Espero tener el mismo final de ellos!»
11Entonces Balac le dijo a Balaam: «Pero, ¿qué es lo que haces conmigo? Te hice venir para que maldijeras a mis enemigos, ¡y ahora resulta que los estás bendiciendo!»
12Balaam le respondió: «¿Y acaso no tengo que decir lo que el Señor ponga en mis labios?»
13Pero Balac insistió: «Te ruego que vengas conmigo a otro lugar, desde donde no puedas ver a todos ellos sino solamente su parte extrema. Desde allí los maldecirás por mí.»
14Y Balac llevó a Balaam al campo de Sofín, que está en la cumbre del Pisga. Allí edificó siete altares, y en cada altar ofreció un becerro y un carnero.
15Entonces Balaam le dijo a Balac: «Quédate aquí, junto a tu holocausto, que yo iré por allí a encontrarme con Dios.»

re Moab ‘Tasaj,’ xcha' chwe, ‘chac'okoj ri Israel chwe, charayij ri etzelal che ri u tinimit ri Jacob.’
8¿Jas ta c'u, cäban che u c'okoxic ri man cuc'okoj ta ri Dios? ¿Jas cäban che u rayixic ri etzelal we ri Ajawaxel man cuban taj?
9Kas paquiwi' we nimalaj tak abaj ri' quincuinic quinwilo, kas paquiwi' we u tza'm tak juyub ri' quinwil wi: are jun tinimit ri man u yujum ta rib, ri man cäjunamataj ta cuc' ri jule' tak tinimit chic.
10E jacha' ri u puc'uq'uil ri ulew; ¿jachin ta ri cacuin ta che cajilaxic? ¿Jachin ta ri cacuin ta che retamaxic ri cajilabal? ¡C'o ta banom wi chi je ta nu cämic jacha' we suc'alaj tak achijab ri', ri e q'uisbal tak nu k'ij e je taj jacha' ri e quech tak are'!”
11Are' c'u ri Balac xuch'a' che ri Balaam: “¿Jas ri cätajin cabano?In xatinc'am ulok rech quebac'okoj tak ri e nu c'ulel, are c'u ri at xatoc che qui tewichi'xic.”
12Ri Balaam xutzelej u bixic: “Uj canajinak chi ri in xuwi quinbij na ri cuya' ri Ajawaxel chi nu chi'.”
13Xucoj c'u u chuk'ab ri Balac: “Tasaj wuc' pa jun c'olbal chic, kas jawije' xak xuwi catcuinic cawil wi ri u chi' ri u setelibal ri tinimit, man cawil ta c'u ri tinimit tz'akat chebac'okoj apan kas chila' quincha' chawe.”
14Ri Balac xuc'am bic ri Balaam pa ri ulew re Zopim, puwi' ri juyub Pisga, jawije' ri xuwoc wi wukub porobal xebupil c'u paquiwi' chquijujunal jun c'ojol ama' wacax xukuje' jun ama' chij.
15Chila' xubij wi ri Balaam che ri Balac: “Chatcanaj can waral, chuxcut ri tabal tok'ob, quinrika' c'u na wib ruc' ri Dios.”

16 Encontrando-se o SENHOR com Balaão, pôs-lhe na boca a palavra e disse: Torna para Balaque e assim falarás.

17 Vindo a ele, eis que estava junto do holocausto, e os príncipes dos moabitas, com ele. Perguntou-lhe, pois, Balaque: Que falou o SENHOR?

18 Então, proferiu a sua palavra e disse: Levanta-te, Balaque, e ouve; escuta-me, filho de Zipor:

19 Deus não é homem, para que minta; nem filho de homem, para que se arrependa. Porventura, tendo ele prometido, não o fará? Ou, tendo falado, não o cumprirá?
20 Eis que para abençoar recebi ordem; ele abençoou, não o posso revogar.
21 Não viu iniqüidade em Jacó, nem contemplou desventura em Israel; o SENHOR, seu Deus, está com ele, no meio dele se ouvem aclamações ao seu Rei.
22 Deus os tirou do Egito; as forças deles são como as do boi selvagem.
23 Pois contra Jacó não vale encantamento, nem adivinhação contra Israel; agora, se poderá dizer de Jacó e de Israel: Que coisas tem feito Deus!

24 Eis que o povo se levanta como leoa e se ergue como leão; não se deita até que devore a presa e beba o sangue dos que forem mortos.

25 Então, disse Balaque a Balaão: Nem o amaldiçoarás, nem o abençoarás.

26 Porém Balaão respondeu e disse a Balaque: Não te disse eu: tudo o que o SENHOR falar, isso farei?

16El Señor salió al encuentro de Balaam y puso palabra en su boca y le dijo: Vuelve a Balac y así hablarás.

17Y él volvió a Balac, y he aquí, estaba de pie junto a su holocausto, y los jefes de Moab con él. Y Balac le dijo: ¿Qué ha dicho el Señor?

18Y comenzó su profecía, y dijo: Levántate, Balac, y escucha; dame oídos, hijo de Zipor.

19Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre, para que se arrepienta. ¿Lo ha dicho Él, y no lo hará?, ¿ha hablado, y no lo cumplirá?

20Mira, he recibido orden de bendecir; si Él ha bendecido, yo no lo puedo anular.
21Él no ha observado iniquidad en Jacob, ni ha visto malicia en Israel; está en él el Señor su Dios, y el júbilo de un rey está en él.
22Dios lo saca de Egipto; es para él como los cuernos del búfalo.
23Porque no hay agüero contra Jacob, ni hay adivinación contra Israel. A su tiempo se le dirá a Jacob y a Israel: ¡Ved lo que ha hecho Dios!

24He aquí, un pueblo se levanta como leona, y se yergue como león; no se echará hasta que devore la presa y beba la sangre de los que ha matado.

25Entonces Balac dijo a Balaam: ¡De ninguna manera los maldigas ni los bendigas!

26Pero Balaam respondió y dijo a Balac: ¿No te dije que todo lo que el Señor habla, eso debo hacer?

16Entonces el Señor salió al encuentro de Balaam, y puso en sus labios su palabra. Le dijo: «Vuelve adonde está Balac, y dile lo que voy a decirte.»

17Balaam fue adonde estaba Balac, y lo encontró junto a su holocausto, acompañado de los príncipes de Moab. Y Balac le dijo: «¿Qué te dijo el Señor?»

18Y Balaam pronunció estas palabras proféticas: «Vamos, Balac, ¡ponte de pie! ¡Escucha mis palabras, hijo de Sipor!

19Dios no es un simple mortal para que mienta o cambie de parecer. Si él habla, ciertamente actúa; si él dice algo, lo lleva a cabo.

20Yo he recibido la orden de bendecir; la bendición de Dios no puedo revocarla.
21Dios no ha hallado iniquidad en Jacob, ni ha encontrado perversidad en Israel. El Señor su Dios está con ellos, y ellos lo aclaman como su rey.
22Dios los ha sacado de Egipto con la poderosa fuerza de un búfalo.
23Contra Jacob nada pueden las brujerías; contra Israel nada valen las artes mágicas. De Jacob, que es Israel, se dirá: ¡Miren lo que ha hecho Dios con ellos!
24Este pueblo se levantará como un león; como león rugiente se pondrá de pie. No se echará hasta haber devorado la presa, ¡hasta saciarse con la sangre de los muertos!»
25Pero Balac le dijo a Balaam: «Si no lo vas a maldecir, ¡tampoco lo bendigas!»

26Y Balaam le respondió: «¿No te he dicho que yo debo decir todo lo que el Señor me diga?»

16Ri Ajawaxel xel ulok che u c'ulaxic ri Balaam xuya' c'u chuchi' ri rajawaxic cubij na Xubij chi c'u che: “Chattzelejok jawije' c'o wi ri Balac junam u bixic chabij che ri nu bim chawe.”
17Ri Balaam xtzelejic xurika' c'ut ri Balac tac'al chuxcut ri tabal tok'ob, achilatal cumal ri c'amal tak be aj moabib. Ri Balac xuc'ot u chi'. “¿Jas ri xubij ri Ajawaxel chawe?”
18Are c'u ri Balaam xuya' u bixic ri cac'ulmataj na: “Balac, ri at u c'ojol ri Zipor, chatoc il che nu tatabexic.
19Ri Dios man junam ta cuc' ri e cämel: man cuban ta tzij mawi cuq'uex ri u chomam u banic. Aretak ri are' cubij jun jasach, cutz'akatisaj u banic. Aretak cuban jun chi'nic, cutz'akatisaj.
20In c'o takanic wuc' che u tewichi'xic; we ri Dios cätewichinic, in man quincuin taj quinc'ulelaj.
21Man c'o ta jachin jun rilom ta subunic mawi etzelal pa Israel, ri u tinimit ri Jacob. Ri Ajawaxel ri u Dios c'o cuc', ri e are' caquiya' u k'ij jacha' jun ajawinel.
22Ri Dios, ri xebesan ulok pa Ejipt, are c'o chque e are' ri cux che ri juyubal wacax ri e ruc'a'.
23Man cätakan ta ri itzinic che ri Jacob; man cäk'ijin ta ri caquiban ri ajk'ijab che ri Israel: ‘¡Joropa' ri mayibal ri e u banom ri Dios awuc'!’

24We tinimit ri' cawalijic jacha' jun coj, ri cucoj xe'n ib, man cuxlan ta na c'ä cutij na ri u ti' xukuje' cukumuj na ri qui quiq'uel ri quebucämisaj na.”

25Ri Balac xubij c'u che ri Balaam: “¡Man catcuin ta ya' cac'okoj we tinimit ri', matewichi'j c'ut!”
26Ri xutzelej c'u u bixic ri Balaam che wa': “¿La ma ta nu bim chic chawe, chi ri in xuwi cuya' quinbano ri quinutak wi ri Ajawaxel?”

27 Disse mais Balaque a Balaão: Ora, vem, e te levarei a outro lugar; porventura, parecerá bem aos olhos de Deus que dali mo amaldiçoes.

28 Então, Balaque levou Balaão consigo ao cimo de Peor, que olha para o lado do deserto.

29 Balaão disse a Balaque: Edifica-me, aqui, sete altares e prepara-me sete novilhos e sete carneiros.

30 Balaque, pois, fez como dissera Balaão e ofereceu sobre cada altar um novilho e um carneiro.

Números 24

Balaão abençoa a Israel pela terceira vez

1 Vendo Balaão que bem parecia aos olhos do SENHOR que abençoasse a Israel, não foi esta vez, como antes, ao encontro de agouros, mas voltou o rosto para o deserto.

2 Levantando Balaão os olhos e vendo Israel acampado segundo as suas tribos, veio sobre ele o Espírito de Deus.

3 Proferiu a sua palavra e disse: Palavra de Balaão, filho de Beor, palavra do homem de olhos abertos;

4 palavra daquele que ouve os ditos de Deus, o que tem a visão do Todo-Poderoso e prostra-se, porém de olhos abertos:

5 Que boas são as tuas tendas, ó Jacó! Que boas são as tuas moradas, ó Israel!

6 Como vales que se estendem, como jardins à beira dos rios, como árvores de sândalo que o SENHOR plantou, como cedros junto às águas.

27 Y Balac dijo a Balaam: Ven, te ruego, te llevaré a otro lugar; quizá le plazca a Dios que me los maldigas desde allí.

28 Entonces Balac llevó a Balaam a la cumbre del Peor, que da hacia el desierto.

29 Y Balaam dijo a Balac: Constrúyeme aquí siete altares y prepárame aquí siete novillos y siete carneros.

30 Balac hizo tal como Balaam le había dicho y ofreció un novillo y un carnero en cada altar.

Números 24

Tercera profecía de Balaam

1 Cuando Balaam vio que agradaba al Señor bendecir a Israel, no fue como otras veces a buscar agüeros, sino que puso su rostro hacia el desierto.

2 Y levantó Balaam sus ojos y vio a Israel acampado por tribus; y vino sobre él el Espíritu de Dios.

3 Y comenzando su profecía, dijo: Oráculo de Balaam, hijo de Beor, y oráculo del hombre de ojos abiertos;

4 oráculo del que escucha las palabras de Dios, del que ve la visión del Todopoderoso; caído, pero con los ojos descubiertos.

5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob; tus moradas, oh Israel!

6 Como valles que se extienden, como jardines junto al río, como áloes plantados por el Señor, como cedros junto a las aguas.

27 Balac le dijo entonces: «Yo te ruego que me acompañes a otro lugar. Tal vez desde allí Dios maldiga a Israel.»

28 Y Balac llevó a Balaam a la cumbre de Pegor, desde donde se mira hacia el desierto.

29 Allí Balaam le dijo a Balac: «Levanta aquí siete altares, y prepárame siete becerros y siete carneros.»

30 Balac hizo lo que Balaam le ordenó, y éste ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

Números 24

1 Cuando Balaam se dio cuenta de que al Señor le parecía bien que él bendijera a Israel, ya no recurrió a las artes de hechicería, como lo había hecho la primera y la segunda vez, sino que dirigió la mirada hacia el desierto.

2 Al levantar la vista, pudo ver a Israel asentado por orden tribal. Entonces el espíritu de Dios vino sobre él,

3 y él pronunció estas palabras proféticas: «Así dice Balaam hijo de Beor; así dice el hombre de penetrante mirada;

4 así dice el que oye la voz de Dios, el que recibe visiones del Omnipotente, el que postrado mantiene abiertos los ojos:

5 »¡Qué hermosas son tus tiendas, Jacob! ¡Qué hermosas son tus habitaciones, Israel!

6 Expandidas, como los arroyos; como los huertos a la vera del río, como los áloes que el Señor ha plantado, como los cedros cercanos a las aguas.

27 Xubij c'ut ri Balac che: “Tasaj, catinc'am chi c'u bic pa jun c'olbal chic. Craj ne man cäpe ta royowal ri Dios chi cac'okoj ri Israel kas chila'.”

28 Je c'u ri' ri Balac xuc'am bic ri Balaam puwi' ri juyub Peor, jawije' ri quilitaj wi ronojel ri chaki'j uwo sak.

29 Chila' xubij wi ri Balaam che ri Balac: “Chebawoco' wukub porobal waral chwe chebacha' wukub c'ojol tak wacax xukuje' wukub ama'ib tak chij.”

30 Ri Balac xubano jachique ri xubij ri Balaam che, pa jujun porobal xupil jujun c'ojol wacax xukuje' jujun ama'ib tak chij.

Ajilanic 24

Ri Balaam cuya' na u bixic ri cac'ulmatajic

1 Rumal c'u rech chi xril ri Balaam chi ri Ajawaxel utz che chi cätewichi'x ri Israel, man xbe ta chic che u c'amic ri cäc'ulmataj na ri cubij ta na ri Dios che, jacha' ri u banom quieb oxib mul, xane' xuya' u wäch che ri chaki'j uwo sak.

2 Aretak c'u xril ri Balaam chi ri Israel quicholajim quib pa tak amak', xmajix rumal ri ruxlabal ri Dios;

3 are c'u ri Balaam xuya' u bixic we c'ulmatajic ri': “Tzijol ri cuya' ri Balaam (u c'ojol ri Beor) achi ri cäca'y pa che' pa abaj,

4 chi aretak cämajitajic sibalaj cäca'y na chi sak, ri quebuc'am tak tzijol xukuje' queril c'utwächinic ri cuc'ut ri Dios chuwäch ri c'o ronojel u cuinem.

5 ¡Jacob, sibal e je'l tak ri a cäbal ri lic'om! ¡Sibalaj je'lic, Israel, ri tak a kajebal!

6 ¡Ri e je ta ne ri e c'o tut ri quechololic, ticonijibal chuchi' jun nima', c'oc'al ri e ticom rumal ri Ajawaxel, tak chacalte' chuchi' ri ja'!

7 Águas manarão de seus baldes, e as suas sementeiras terão águas abundantes; o seu rei se levantará mais do que Agague, e o seu reino será exaltado.

8 Deus tirou do Egito a Israel, cujas forças são como as do boi selvagem; consumirá as nações, seus inimigos, e quebrará seus ossos, e, com as suas setas, os atravessará.

9 Este abaixou-se, deitou-se como leão e como leoa; quem o despertará? Benditos os que te abençoarem, e malditos os que te amaldiçoarem.

10 Então, a ira de Balaque se acendeu contra Balaão, e bateu ele as suas palmas. Disse Balaque a Balaão: Chamei-te para amaldiçoares os meus inimigos; porém, agora, já três vezes, somente os abençoaste.
11 Agora, pois, vai-te embora para tua casa; eu dissera que te cumularia de honras; mas eis que o SENHOR te privou delas.
12 Então, Balaão disse a Balaque: Não falei eu também aos teus mensageiros, que me enviaste, dizendo:

13 ainda que Balaque me desse a sua casa cheia de prata e ouro, não poderia traspassar o mandado do SENHOR, fazendo de mim mesmo bem ou mal; o que o SENHOR falar, isso falarei?

14 Agora, eis que vou ao meu povo; vem, avisar-te-ei do que fará este povo ao teu, nos últimos dias.

A profecia de Balaão. A estrela de Jacó

7Agua correrá de sus baldes, y su simiente estará junto a muchas aguas; más grande que Agag será su rey, y su reino será exaltado.

8Dios lo saca de Egipto; es para él como los cuernos del búfalo. Devorará a las naciones que son sus adversarios, y desmenuzará sus huesos, y los traspasará con sus saetas.

9Se agazapa, se echa como león, o como leona ¿quién se atreverá a despertarlo? Benditos los que te bendigan, y malditos los que te maldigan.

Cuarta profecía

10Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y palmoteando, dijo Balac a Balaam: Te llamé para maldecir a mis enemigos, pero he aquí, los has llenado de bendiciones estas tres veces.
11Ahora pues, huye a tu lugar. Yo dije que te colmaría de honores, pero mira, el Señor te ha privado de honores.

12Y Balaam dijo a Balac: ¿No les hablé yo también a los mensajeros que me enviaste, diciendo:

13«Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, no podría yo traspasar el mandamiento del Señor para hacer lo bueno o lo malo de mi propia iniciativa. Lo que hable el Señor, eso hablaré»?

14Ahora, mira, me voy a mi pueblo; pero ven, y te advertiré lo que este pueblo hará a tu pueblo en los días venideros.

7De sus afluentes mana agua en abundancia; sus semillas estarán bien regadas. Su rey es más importante que Agag, y su reinado será enaltecido.

8»Dios lo sacó de Egipto, y le infundió las fuerzas de un búfalo. Devorará a las naciones enemigas, les desmenuzará los huesos, y las traspasará con sus saetas.

9Se pone al acecho, como un león; se agazapa como leona: ¿quién lo azuzará? ¡Benditos sean quienes lo bendigan! ¡Malditos sean quienes lo maldigan!”

Profecía de Balaam

10En ese instante la ira de Balac se encendió contra Balaam, y agitando las manos le dijo: «Yo te hice venir para que maldijeras a mis enemigos, ¡y ya van tres veces que los bendices!
11¡Mejor lárgate a tu casa! Yo había prometido colmarte de riquezas, pero es el Señor quien te ha privado de recibirlas.»

12Balaam le respondió: «¿Acaso no se lo advertí a los mensajeros que me enviaste? Yo les dije:

13“Aun si Balac me da su casa llena de oro y plata, yo no podré desobedecer las órdenes del Señor, ni hacer nada bueno o malo por mi propia voluntad. Yo diré sólo aquello que el Señor me ordene decir.”

14Como puedes ver, yo estoy regresando a mi pueblo. Pero ven conmigo, que voy a indicarte lo que este pueblo hará con tu pueblo en los últimos tiempos.»

7Ri Israel cäc'oji' na u ja' cätixixic che u kumuxic xukuje' che qui ja'xic tak ri qui tico'n. Ri rajawinel cätakan na puwi' ri Agag; ri u cuinem re ajawinic sibalaj cux na nim.
8Ri Dios, ri xebesan ulok pa Ejipt, are je chque e are' ri cux che ri juyubal wacax ri e ruc'a'. Ri Israel quebubik' na tak ri e nimak tak tinimit c'ulel; quebuk'ajisaj tak na ri e u bakil, quebusoc c'u na cuc' tak ri e u ch'ab.
9Aretak cacoti' che uxlanem, jeri' cäbantaj jun coj: man c'o ta jachin jun cuchajij ta anima' cuc'asuj. ¡Chtewichitaj ri cattewichinic, xukuje' chc'okotaj ri catc'okonic!”

Ri Balaam cuya' na u bixic ri cac'ulmatajic

10Ri Balac aretak xuta' wa', sibalaj xpe royowal che ri Balaam, xupak' c'ut ri u k'ab xubij che: “In xatin siq'uij rech quebac'okoj tak ri e nu c'ulel, xc'ulmataj c'ut chi oxib mul chi wa' quebatewichi'j.
11¡Are utz na chawe chi cattzelej cho awachoch! In nu chi'm chi quebenban na nimak tak nimarisabal a k'ij, are' c'u ri Ajawaxel k'atininak.”

12Are' c'u ri Balaam xutzelej u bixic che: “Nu yo'm chic u bixic chque ri e a tako'n chi,

13pune' ta ne caya' ronojel ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri cuch'ij ri nimalaj awachoch, ri in man quincuin ta chi ma ta chebinimaj tak ri e u takanic ri Ajawaxel mawi quinban jun jasach utz mawi lawalo ri xak ta pa wech wi, chi xuwi c'u quinbij na jachique ri quinutak ri Ajawaxel che u bixic.
14Utz ba ri', quintzelej chupam ri wulew; quinbij c'u na canok chawe ri cuban na we tinimit ri' pa tak ri k'ij ri quepe na ruc' ri a tinimit.”

15 Então, proferiu a sua palavra e disse: Palavra de Balaão, filho de Beor, palavra do homem de olhos abertos,

16 palavra daquele que ouve os ditos de Deus e sabe a ciência do Altíssimo; daquele que tem a visão do Todo-Poderoso e prostra-se, porém de olhos abertos:

17 Vê-lo-ei, mas não agora; contemplá-lo-ei, mas não de perto; uma estrela procederá de Jacó, de Israel subirá um cetro que ferirá as têmporas de Moabe e destruirá todos os filhos de Sete.

18 Edom será uma possessão; Seir, seus inimigos, também será uma possessão; mas Israel fará proezas.

19 De Jacó sairá o dominador e exterminará os que restam das cidades.

20 Viu Balaão a Amaleque, proferiu a sua palavra e disse: Amaleque é o primeiro das nações; porém o seu fim será destruição.

21 Viu os queneus, proferiu a sua palavra e disse: Segura está a tua habitação, e puseste o teu ninho na penha.
22 Todavia, o queneu será consumido. Até quando? Assur te levará cativo.

23 Proferiu ainda a sua palavra e disse: Ai! Quem viverá, quando Deus fizer isto?

24 Homens virão das costas de Quitim em suas naus; afligirão a Assur e a Héber; e também eles mesmos perecerão.

15Y comenzando su profecía, dijo: Oráculo de Balaam, hijo de Beor, y oráculo del hombre de ojos abiertos.
16Oráculo del que escucha las palabras de Dios, y conoce la sabiduría del Altísimo; del que ve la visión del Todopoderoso, caído, pero con los ojos descubiertos.
17Lo veo, pero no ahora; lo contemplo, pero no cerca; una estrella saldrá de Jacob, y un cetro se levantará de Israel que aplastará la frente de Moab y derrumbará a todos los hijos de Set.
18Edom será una posesión, también será una posesión Seir, su enemigo; mientras que Israel se conducirá con valor.

19De Jacob saldrá el que tendrá dominio, y destruirá al remanente de la ciudad.

20Al ver a Amalec, continuó su profecía, y dijo: Amalec fue la primera de las naciones, pero su fin será destrucción.

21Después vio al ceneo, y continuó su profecía, y dijo: Perdurable es tu morada, y en la peña está puesto tu nido.
22No obstante, el ceneo será consumido; ¿hasta cuándo te tendrá cautivo Asiria?

23Y continuando su profecía, dijo: ¡Ay! ¿Quién puede vivir, si Dios no lo ha ordenado?

24Pero las naves vendrán de la costa de Quitim, y afligirán a Asiria y afligirán a Heber; pero él también perecerá para siempre.

15Y Balaam pronunció estas palabras proféticas: «Así dice Balaam hijo de Beor; así dice el hombre de penetrante mirada;
16así dice el que oye la voz de Dios, el que tiene los conocimientos del Altísimo, el que recibe visiones del Omnipotente, el que postrado mantiene abiertos los ojos:
17»Yo lo veré, pero no en este momento; lo contemplaré, pero no de cerca. De Jacob saldrá una estrella; un cetro surgirá en Israel, que herirá a Moab en las sienes y descalabrará a todos los hijos de Set.
18Edom será conquistado; también Seír será tomado por sus enemigos. Pero Israel realizará grandes proezas.

19De Jacob saldrá un conquistador, y acabará con los que aún queden en la ciudad.»

20Luego, Balaam se fijó en Amalec, y pronunció estas palabras proféticas: «Amalec es una nación importante, pero al final desaparecerá para siempre.»

21Al ver a los quenitas, Balaam pronunció estas palabras proféticas: «Tú habitas en un lugar seguro; has construido tu nido en la roca.
22Con todo, quenita, serás echado al fuego, y Asiria te llevará cautivo.»
23Y Balaam pronunció también estas palabras proféticas: «¡Ay! ¿Quién podrá seguir con vida cuando Dios se decida a actuar?
24De las costas de Quitín vendrán naves que afligirán a Asiria, lo mismo que a Éber, pues también ellos perecerán para siempre.»

15Are c'u ri Balaam xuya' na u bixic ri käpe na: “Tzijol ri cuya' ri Balaam (ri u c'ojol ri Beor), achi ri caca'y pa ri che' pa ri abaj,
16chi aretak camajitajic sibalaj käca'y na chi sak, ri cuc'am ri retamanic ri cuya' ri Dios aj caj, ri quebuc'am tak tzijol xukuje' queril c'utwächinic ri cuc'ut ri Dios chuwäch ri c'o ronojel u cuinem.
17Quinwil apan ri petinak, c'o ri quinwil apanok ri c'o chinaj: jun ch'imil ri quebel che ri Jacob, jun ajawinel ri cäwalij pa Israel. Cuxak'alej na ri u jolom ri Moab, quebuxak'alej na ri e rija'lil ri Set.
18Cuch'äc na ri Edom, coc na ri Seir pa u k'ab, ri are' u c'ulel. Ri Israel quebuchacuj na nimak tak mayibalil.
19Jun ch'äcanel quel na ulok che ri Jacob cusachisaj c'u na qui wäch ri quecanoj canok chupam ri tinimit.”
20Xril c'u apanok ri Balaam ri Amalec, xuya' c'u u bixic ri cac'ulmataj na: “Ri Amalec are jun nim tinimit ri nim u banic, xa c'u kas casachisax na u wäch.”
21-22Xeril c'u apan xukuje' ri aj quenitab, xuya' c'ut u bixic we c'ulmatajic ri': “Ri ix rija'lil ri Cain: pune' co e c'o ri to'bal iwib, pune' i cojom ri i soc chquixo'l ri nimalaj tak abaj, we socaj ri' cäsachisax na u wäch rumal ri k'ak' aretak queyut bic rumal ri Asiriy.”
23Chwi chi c'ut xuya' u bixic we c'ulmatajic ri': “¡Tok'ob u wäch! ¿Jachin lo ri c'ä c'aslic aretak ri Dios chebubana' we jastak ri'?

24Quepe jucub pa ri tak'aj re Chipr, caquiyojij c'u na canok ri Asiriy xukuje' c'u ri Jeber.”

25 Então, Balaão se levantou, e se foi, e voltou para a sua terra; e também Balaque se foi pelo seu caminho.

Números 25

A adoração a Baal-Peor e o zelo de Fineias

1 Habitando Israel em Sitim, começou o povo a prostituir-se com as filhas dos moabitas.

2 Estas convidaram o povo aos sacrifícios dos seus deuses; e o povo comeu e inclinou-se aos deuses delas.

3 Juntando-se Israel a Baal-Peor, a ira do SENHOR se acendeu contra Israel.

4 Disse o SENHOR a Moisés: Toma todos os cabeças do povo e enforca-os ao SENHOR ao ar livre, e a ardente ira do SENHOR se retirará de Israel.

5 Então, Moisés disse aos juízes de Israel: Cada um mate os homens da sua tribo que se juntaram a Baal-Peor.

6 Eis que um homem dos filhos de Israel veio e trouxe a seus irmãos uma midianita perante os olhos de Moisés e de toda a congregação dos filhos de Israel, enquanto eles choravam diante da tenda da congregação.

7 Vendo isso Finéias, filho de Eleazar, o filho de Arão, o sacerdote, levantou-se do meio da congregação, e, pegando uma lança,

8 foi após o homem israelita até ao interior da tenda, e os atravessou, ao homem israelita e à mulher, a

25 Entonces se levantó Balaam y se marchó, y volvió a su lugar; también Balac se fue por su camino.

Números 25

El pueblo peca en Sitim

1 Mientras Israel habitaba en Sitim, el pueblo comenzó a prostituirse con las hijas de Moab.

2 Y estas invitaron al pueblo a los sacrificios que hacían a sus dioses, y el pueblo comió y se postró ante sus dioses.

3 Así Israel se unió a Baal de Peor, y se encendió la ira del Señor contra Israel.

4 Y el Señor dijo a Moisés: Toma a todos los jefes del pueblo y ejecútalos delante del Señor a plena luz del día, para que se aparte de Israel la ardiente ira del Señor.

5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Cada uno de vosotros mate a aquellos de los suyos que se han unido a Baal de Peor.

6 Y he aquí que un hombre, uno de los hijos de Israel, vino y presentó una madianita a sus parientes, a la vista de Moisés y a la vista de toda la congregación de los hijos de Israel, que lloraban a la puerta de la tienda de reunión.

7 Y cuando lo vio Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la congregación, y tomando una lanza en su mano,

8 fue tras el hombre de Israel, entró en la alcoba y los traspasó a los dos, al hombre de Israel y a la mujer

25 Dicho esto, Balaam se fue de allí y volvió al lugar de donde había venido, y también Balac se fue por su camino.

Números 25

Israel acude a Baal Pegor

1 Mientras Israel estuvo viviendo en Sitín, el pueblo empezó a prostituirse con las mujeres de Moab,

2 las cuales invitaban al pueblo a participar en los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comía de esos sacrificios y adoraba a esos dioses.

3 Y como el pueblo acudía a Baal Pegor, el furor del Señor se encendió contra Israel,

4 y el Señor le dijo a Moisés: «Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos delante de mí a pleno sol. Sólo así mi ira se apartará de Israel.»

5 Moisés dijo entonces a los jueces de Israel: «Mate cada uno de ustedes a los suyos que hayan acudido a Baal Pegor.»

6 Mientras los israelitas lloraban a la entrada del tabernáculo de reunión, un israelita llegó y, a la vista de Moisés y de toda la congregación de los israelitas, presentó una madianita a sus hermanos.

7 Al ver esto Finés hijo de Eleazar, que era hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la congregación y, con una lanza en la mano,

8 se lanzó tras aquel israelita. Al llegar a su tienda, con su lanza atravesó por el vientre a los dos, al

25 Chwi' chi c'u wa' ri Balaam xutakej ri u be xtzelej c'u cho rachoch. Ri Balac xukuje' xutakej u be.

Ajilanic 25

Ri aj israelib caquiya' k'ijilanic che ri Baal-peor

1 Aretak ri aj israelib xquijekeba' quib pa Sitim, ri cachijab xquichaplej u tz'iloxic quib cuc' tak ri ixokib aj moabib,

2 ri quecula'j aretak caquiya' tabal tak tok'ob chque tak ri e qui diosib. Ri aj israelib e are' juch'ob che u tijic tak we wa ri' xek'ijilan chque ri e qui diosib ri aj moabib,

3 je c'u ri' xquiya' quib xejurux che u k'ijilaxic ri Baal-peor. Xoyowar c'ut ri Ajawaxel chrij ri Israel,

4 xubij c'u che ri Moises: “Chebamulij conojel ri e c'amal tak u be ri tinimit, chebacämisaj chnuwäch pa k'ij chi sakil. Jeri' coc'ow na ri woyowal che ri Israel.”

5 Ri Moises xuya' takanic chque ri qui k'atal tak tzij ri aj israelib: “Chijujunal ix rajawaxic quebicämisaj tak ri achijab re ri iwamak' ri xquiya' quib xejurux bic che u k'ijilaxic ri Baal-peor.”

6 Jun c'u aj israel xuc'am bic jun ixok aj Madian cho rachoch, chuwäch ri Moises xukuje' chquiwäch conojel ri aj israelib ri qui mulin quib, cätajin c'u ne quebok' ri e are' chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

7 Aretak xril wa' ri Pinees (u c'ojol ri Eleazar, ri' u mam c'ut ri Aaron cojol tabal tok'ob) xutas rib chque ri aj israelib ri quimulin quib, xuc'am bic ri u tz'imaj ch'ich' pu k'ab

8 xuterenej c'u bic ri aj israel c'ä pa ri warabal, chila' c'u xebuk'ok'ej wi ri aj israel chupam xukuje' ri ixok.

ambos pelo ventre; então, a praga cessou de sobre os filhos de Israel.
9 Os que morreram da praga foram vinte e quatro mil.

10 Então, disse o SENHOR a Moisés:

11 Finéias, filho de Eleazar, filho de Arão, o sacerdote, desviou a minha ira de sobre os filhos de Israel, pois estava animado com o meu zelo entre eles; de sorte que, no meu zelo, não consumi os filhos de Israel.
12 Portanto, dize: Eis que lhe dou a minha aliança de paz.

13 E ele e a sua descendência depois dele terão a aliança do sacerdócio perpétuo; porquanto teve zelo pelo seu Deus e fez expiação pelos filhos de Israel.

14 O nome do israelita que foi morto (morto com a midianita) era Zinri, filho de Salu, príncipe da casa paterna dos simeonitas.
15 O nome da mulher midianita que foi morta era Cosbi, filha de Zur, cabeça do povo da casa paterna entre os midianitas.
16 Disse mais o SENHOR a Moisés:
17 Afligireis os midianitas e os ferireis,

18 porque eles vos afligiram a vós outros quando vos enganaram no caso de Peor e no caso de Cosbi, filha do príncipe dos midianitas, irmã deles, que foi morta no dia da praga no caso de Peor.

Números 26

O censo de todos os israelitas

por su vientre. Y así cesó la plaga sobre los hijos de Israel.
9Y los que murieron por la plaga fueron veinticuatro mil.

10Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

11Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha apartado mi furor de los hijos de Israel porque demostró su celo por mí entre ellos, y en mi celo no he destruido a los hijos de Israel.

12Por tanto, di: «He aquí, yo le doy mi pacto de paz;

13y será para él y para su descendencia después de él, un pacto de sacerdocio perpetuo, porque tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel».

14El nombre del hombre de Israel que fue muerto con la madianita era Zimri, hijo de Salu, jefe de una casa paterna de Simeón.
15Y el nombre de la mujer madianita que fue muerta era Cozbi, hija de Zur, el cual era cabeza del pueblo de una casa paterna en Madián.
16Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:
17Hostigad a los madianitas y heridlos;

18pues ellos os han sido hostiles con sus engaños, con los que os engañaron en el asunto de Peor, y en el asunto de Cozbi, hija del jefe de Madián, su hermana, que fue muerta el día de la plaga por causa de Peor.

Números 26

Censo del pueblo en Moab

israelita y a la mujer. Al instante, cesó la mortandad entre los hijos de Israel,

9aunque ya habían muerto veinticuatro mil de ellos.

10Entonces el Señor habló con Moisés, y le dijo:

11«Llevado por el celo que yo mismo tengo por mí, Finés hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho que mi furor se aparte de los hijos de Israel. Por eso no los he consumido.

12Por lo tanto, dile que yo he establecido ya mi pacto de paz con él.
13Tanto él como sus descendientes contarán con el pacto del sacerdocio perpetuo, por haber mostrado celo por su Dios y por haber hecho expiación por los hijos de Israel.»
14El israelita que fue atravesado junto con la madianita se llamaba Zimri hijo de Salu, y era jefe de una familia de la tribu de Simeón.
15La madianita que murió con él se llamaba Cozbi hija de Sur, quien era príncipe de pueblos y padre de familia en Madián.
16El Señor habló con Moisés, y le dijo:
17«Hostilicen a los madianitas, y mátenlos.

18También ellos los hostilizaron a ustedes con sus ardides; los engañaron en relación con Baal Pegor y con su hermana Cozbi, la hija del príncipe de Madián, que por causa de Baal Pegor fue muerta el día de la mortandad.»

Números 26

Censo del pueblo en Moab

Jeri' xtani' ri cämibal ri cätajin quebucämisaj ri aj israelib,
9e cäminak chi c'u ne juwinak quiejeb mil (*24,000*) chque.
10Are c'u ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
11"Ri Pinees banowinak chi coc'ow ri woyowal chquij ri aj israelib, rumal rech chi ri are' c'o junam achixomanic ruc' je jas ri c'o wuc' in chque. Rumal ri' man nu na yo'm ta wib chi in u c'amom ta bic ri achixomanic man xinq'uis ta c'u u sachixic qui wäch.
12Chabij che, chi, ri in quinban jun c'ulwächinic ruc' re jamaril,
13rumal c'u rech wa' quinjächo, che are' xukuje' pa qui k'ab ri e rija'lil, chi quebux cojol tak tabal tok'ob re amak'el, rumal rech chi xachixom chwe je c'u ri' xurik ri sachbal macaj chque ri aj israelib."
14Ri aj israel ri xk'ok'exic junam ruc' ri ixok aj Madian, Zimri u bi', c'amal u be jun ja winak aj ramak' ri Simeon (ri u tat ri Zimri are' c'ut ri Sal).

15Ri ixok aj Madian, Cozbi u bi', u mia'l c'ut ri Zur, c'amal qui be e jumulaj tak ja winak pa Madian.

16Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
17"Chibana' c'ax chque ri aj madianib chebich'äc'a,
18je jacha' ri e are' xquiban c'ax chiwe cumal ri itzel tak qui banoj xquiban c'u chiwe chi xixoc che u k'ijilaxic ri Baal-peor, xukuje' ri xuban ri Cozbi, u mia'l ri c'amal be aj Madian, ri xcoj tz'imaj ch'ich' che u cämisaxic aretak xintak ulok jun cämisanelalaj yabil chiwe rumal rech chi xik'ijilaj ri Baal-peor."

Ajilanic 26

C'ac' rajilaxic ri Israel

1 Passada a praga, falou o SENHOR a Moisés e a Eleazar, filho de Arão, o sacerdote, dizendo:

2 Levantai o censo de toda a congregação dos filhos de Israel, da idade de vinte anos para cima, segundo as casas de seus pais, todo que, em Israel, for capaz de sair à guerra.
3 Moisés e Eleazar, o sacerdote, pois, nas campinas de Moabe, ao pé do Jordão, na altura de Jericó, falaram aos cabeças de Israel, dizendo:

4 Contai o povo da idade de vinte anos para cima, como o SENHOR ordenara a Moisés e aos filhos de Israel que saíram do Egito:

5 Rúben, o primogênito de Israel; os filhos de Rúben: de Enoque, a família dos enoquitas; de Palu, a família dos paluítas;
6 de Hezrom, a família dos hezronitas; de Carmi, a família dos carmitas.
7 São estas as famílias dos rubenitas; os que foram deles contados foram quarenta e três mil e setecentos e trinta.
8 O filho de Palu: Eliabe.
9 Os filhos de Eliabe: Nemuel, Datã e Abirão; estes, Datã e Abirão, são os que foram eleitos pela congregação, os quais moveram a contenda contra Moisés e contra Arão, no grupo de Corá, quando moveram a contenda contra o SENHOR;

10 quando a terra abriu a boca e os tragou com Corá, morrendo aquele grupo; quando o fogo consumiu duzentos e cinqüenta homens, e isso serviu de advertência.

11 Mas os filhos de Corá não morreram.

1Y aconteció después de la plaga, que el Señor habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo:

2Levantad un censo de toda la congregación de los hijos de Israel de veinte años arriba por sus casas paternas, todo el que en Israel pueda salir a la guerra.

3Entonces Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con ellos en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

4Haced un censo del pueblo de veinte años arriba, como el Señor ordenó a Moisés. Y los hijos de Israel que salieron de la tierra de Egipto fueron:

5Rubén, primogénito de Israel. Los hijos de Rubén: de Enoc, la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;
6de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Carmi, la familia de los carmitas.
7Estas son las familias de los rubenitas, y los que fueron contados de ellas eran cuarenta y tres mil setecientos treinta.
8El hijo de Falú: Eliab.
9Y los hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abiram. Estos son el Datán y el Abiram que fueron escogidos por la congregación, y que contendieron contra Moisés y contra Aarón con el grupo de Coré, cuando contendieron contra el Señor,

10y la tierra abrió su boca y los tragó a ellos junto con Coré cuando aquel grupo murió, y cuando el fuego devoró a doscientos cincuenta hombres, y sirvieron de escarmiento.

11Pero los hijos de Coré no murieron.

1Después de la mortandad, sucedió que el Señor habló con Moisés y Eleazar, el hijo del sacerdote Aarón. Les dijo:
2«Levanten un censo de toda la congregación de todos los hijos de Israel, mayores de veinte años, que pueden salir a pelear por Israel, en el orden de las familias de sus antepasados.»
3Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con los israelitas en los campos de Moab, es decir, junto al Jordán y frente a Jericó. Les dijeron:

4«Cuenten al pueblo mayor de veinte años, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés y a los hijos de Israel que salieron de Egipto.»

5De Rubén, primogénito de Israel, fueron contadas las siguientes familias: De Enoc, la familia de los enoquitas. De Falú, la familia de los faluitas.
6De Jesrón, la familia de los jesronitas. De Carmi, la familia de los carmitas.
7Éstas son las familias de los rubenitas. De ellas fueron contados cuarenta y tres mil setecientos treinta hombres.
8Los hijos de Falú: Eliab.

9Los hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abirán. Estos Datán y Abirán fueron los dos del consejo de la congregación que, junto con el grupo de Coré, se rebelaron contra Moisés y Aarón, y contra el Señor,

10cuando la tierra se abrió y se los tragó, a ellos y a Coré, y aquel grupo murió al consumir el fuego a doscientos cincuenta hombres, para que sirviera de escarmiento.

11Pero los hijos de Coré no murieron.

1Aretak oc'owinak chic we cämisanel cämibal ri', ri Ajawaxel xubij che ri Moises xukuje' che ri Eleazar (u c'ojol ri Aaron):

2“Chibana' jun ajilanic, pa jujun tak ja winak, chque conojel ri aj israelib ri juwinak chic qui junab cäpakic, ri e utz chi che u banic ch'o'j.”

3Ri Moises xukuje' ri Eleazar xequiya' c'u takanic chque ri aj israelib pa tak ri lianic re Moab, chuxcut ri nima' Jordan, chuwäch ri Jerico,
4chi chequitz'ibaj qui bi' ri e c'o chi juwinak qui junab capakic, je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises. E are' tak wa' ri aj israelib ri e elinak ulok pa Ejipt:

5Ri e rachalaxic ri e rija'lil ri Ruben, nabe u c'ojol ri Israel, ri e rech ri Enoc, Palu,

6Hezron xukuje' ri Carmi;

7je jas ri ajilanic ri e u k'ab tak rachalaxic ri Ruben e cawinak oxib mil ruc' wukub sient juwinak lajuj (*43,730*) achijab.
8Che ri Palu xalax wi ri Eliab,
9che c'u ri Eliab xebalax wi ri Nemuel, ri Datan xukuje' ri Abiram. Ri Datan rachil ri Abiram e qui tz'akatil ri jumulaj ya'l tak no'j ri', junam ruc' ri Core, xquiwalijisaj quib che u c'ulelaxic ri Ajawaxel xukuje' je xquiban che ri Moises rachil ri Aaron,
10xujak c'u rib ri ulew xebubik' c'u bic e are' qui cabichal xukuje' ri Core, ronojel c'ut ri jumulaj xcämic, e quieb sient c'ut ruc' cawinak lajuj (*250*) achijab xecäm pa ri k'ak'. Xajwataj c'u wa' che c'utbal chque ri niq'uiaj chic.
11Man xecäm ta c'u ne ri e u c'ojol ri Core.

12 Os filhos de Simeão, segundo as suas famílias: de Nemuel, a família dos nemuelitas; de Jamim, a família dos jaminitas; de Jaquim, a família dos jaquinitas;
13 de Zera, a família dos zeraítas; de Saul, a família dos saulitas.
14 São estas as famílias dos simeonitas, num total de vinte e dois mil e duzentos.
15 Os filhos de Gade, segundo as suas famílias: de Zefom, a família dos zefonitas; de Hagi, a família dos hagitas; de Suni, a família dos sunitas;
16 de Ozni, a família dos oznitas; de Eri, a família dos eritas;
17 de Arodi, a família dos aroditas; de Areli, a família dos arelitas.
18 São estas as famílias dos filhos de Gade, segundo os que foram deles contados, num total de quarenta mil e quinhentos.
19 Os filhos de Judá: Er e Onã; mas Er e Onã morreram na terra de Canaã.
20 Assim, os filhos de Judá foram, segundo as suas famílias: de Selá, a família dos selaítas; de Perez, a família dos perezitas; de Zera, a família dos zeraítas.
21 Os filhos de Perez foram: de Hezrom, a família dos hezronitas; de Hamul, a família dos hamulitas.
22 São estas as famílias de Judá, segundo os que foram deles contados, num total de setenta e seis mil e quinhentos.
23 Os filhos de Issacar, segundo as suas famílias, foram: de Tola, a família dos tolaítas; de Puva, a família dos puvitas;
24 de Jasube, a família dos jasubitas; de Sinrom, a família dos sinronitas.

12Los hijos de Simeón según sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;
13de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los saulitas.
14Estas son las familias de los simeonitas: veintidós mil doscientos.
15Los hijos de Gad según sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Hagui, la familia de los haguitas; de Suni, la familia de los sunitas;
16de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;
17de Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.
18Estas son las familias de los hijos de Gad según los que fueron contados en ellas: cuarenta mil quinientos.
19Los hijos de Judá: Er y Onán; pero Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.
20Y los hijos de Judá según sus familias fueron: de Sela, la familia de los selaítas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.
21Y los hijos de Fares fueron: de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.
22Estas son las familias de Judá según los que fueron contados en ellas: setenta y seis mil quinientos.
23Los hijos de Isacar según sus familias: de Tola, la familia de los tolaítas; de Fúa, la familia de los funitas;
24de Jasub, la familia de los jasubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.

12Los hijos de Simeón, en el orden de sus familias: De Nemuel, la familia de los nemuelitas. De Jamín, la familia de los jaminitas. De Jaquín, la familia de los jaquinitas.
13De Zeraj, la familia de los zerajitas. De Saúl, la familia de los saulitas.
14Éstas son las familias de los simeonitas, con un total de veintidós mil doscientos hombres.
15Los hijos de Gad por sus familias: De Sefón, la familia de los sefonitas. De Jaguí, la familia de los jaguitas. De Suni, la familia de los sunitas.
16De Ozní, la familia de los oznitas. De Eri, la familia de los eritas.
17De Arod, la familia de los aroditas. De Areli, la familia de los arelitas.
18Éstas son las familias de Gad, con un total de cuarenta mil quinientos hombres.
19Los hijos de Judá: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.
20Los hijos de Judá, por sus familias, fueron: De Sela, la familia de los selaítas. De Fares, la familia de los faresitas. De Zeraj, la familia de los zerajitas.
21Los hijos de Fares fueron: De Jesrón, la familia de los jesronitas. De Jamul, la familia de los jamulitas.
22Éstas son las familias de Judá, con un total de setenta y seis mil quinientos hombres.
23Los hijos de Isacar, en el orden de sus familias: De Tola, la familia de los tolaítas. De Fuvá, la familia de los fuvaítas.
24De Jasub, la familia de los jasubitas. De Simerón, la familia de los simeronitas.

12Ri e rachalaxic ri e rija'lil ri Simeon e are' ri e rech ri Nemuel, Jamin, Jaquin,
13Zera xukuje' ri Saul;
14je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Simeon ri cajilabal e juwinak quieb mil ruc' quieb sient (*22,200*) achijab.
15Ri e rachalaxic ri e rija'lil ri Gad e are' ri e rech ri Zepon, Hagui, Sun,
16Ozni, Er,
17Arod xukuje' ri Arel;
18je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Gad ri cajilabal e cawinak mil ruc' job sient (*40,500*) achijab.
19Chque ri e u c'ojol ri Juda, xecämic ri Er xukuje' ri Onan pa ri ulew re Canaan,
20jeri' ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Juda e are' ri e rech ri Sel, Pares xukuje' ri Zera.
21Ri e rachalaxic ri e rija'lil ri Pares e are' ri e rech ri Hezron xukuje' ri Hamul;
22je jas ri e ajilanic, ri e rija'lil ri Juda ri cajilabal e oxc'al waklajuj mil ruc' job sient (*76,500*) achijab.
23Ri e rachalaxic ri e rija'lil ri Isacar e are' ri e rech ri Tol, Pu,
24Jasub xukuje' ri Simron;

25 São estas as famílias de Issacar, segundo os que foram deles contados, num total de sessenta e quatro mil e trezentos.
26 Os filhos de Zebulom, segundo a suas famílias, foram: de Serede, a família dos sereditas; de Elom, a família dos elonitas, de Jaleel, a família dos jaleelitas.
27 São estas as famílias dos zebulonitas, segundo os que foram deles contados, num total de sessenta mil e quinhentos.
28 Os filhos de José, segundo as suas famílias, foram Manassés e Efraim.
29 Os filhos de Manassés foram: de Maquir, a família dos maquiritas; e Maquir gerou a Gileade; de Gileade, a família dos gileaditas.
30 São estes os filhos de Gileade: de Jezer, a família dos jezeritas; de Heleque, a família dos helequitas;
31 de Asriel, a família dos asrielitas; de Siquém, a família dos siquemitas.
32 De Semida, a família dos semidaítas; de Héfer, a família dos heferitas.
33 Porém Zelofeade, filho de Héfer, não tinha filhos, senão filhas; os nomes das filhas de Zelofeade foram: Macla, Noa, Hogla, Milca e Tirza.
34 São estas as famílias de Manassés; os que foram deles contados foram cinqüenta e dois mil e setecentos.
35 São estes os filhos de Efraim, segundo as suas famílias: de Sutela, a família dos sutelaítas; de Bequer, a família dos bequeritas; de Taã, a família dos taanitas.
36 De Erã, filho de Sutela: de Erã, a família dos eranitas.

25Estas son las familias de Isacar según los que fueron contados en ellas: sesenta y cuatro mil trescientos.
26Los hijos de Zabulón según sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.
27Estas son las familias de los zabulonitas según los que fueron contados en ellas: sesenta mil quinientos.
28Los hijos de José según sus familias: Manasés y Efraín.
29Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.
30Estos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas;
31y de Asriel, la familia de los asrielitas; de Siquem, la familia de los siquemitas;
32y de Semida, la familia de los semidaítas; de Hefer, la familia de los heferitas.
33Pero Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos, sino solo hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.
34Estas son las familias de Manasés, y los que fueron contados de ellas: cincuenta y dos mil setecientos.
35Estos son los hijos de Efraín según sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahán, la familia de los tahanitas.
36Y estos son los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.

25Éstas son las familias de Isacar, con un total de sesenta y cuatro mil trescientos hombres.
26Los hijos de Zabulón, en el orden de sus familias: De Sered, la familia de los sereditas. De Elón, la familia de los elonitas. De Yajelel, la familia de los yajelelitas.
27Éstas son las familias de los zabulonitas, con un total de sesenta mil quinientos hombres.
28Los hijos de José, en el orden de sus familias: Manasés y Efraín.
29Los hijos de Manasés: De Maquir, la familia de los maquiritas. Y Maquir engendró a Galaad. De Galaad, la familia de los galaaditas.
30Éstos son los hijos de Galaad: De Yézer, la familia de los yezeritas. De Jélec, la familia de los jelequitas.
31De Asriel, la familia de los asrielitas. De Siquén, la familia de los siquenitas.
32De Semida, la familia de los semidaítas. De Jéfer, la familia de los jeferitas.
33Selofejad hijo de Jéfer no tuvo hijos, sino hijas. Los nombres de las hijas de Selofejad fueron Malá, Nogá, Joglá, Milca y Tirsa.
34Éstas son las familias de Manasés, con un total de cincuenta y dos mil setecientos hombres.
35Éstos son los hijos de Efraín, en el orden de sus familias: De Sutelaj, la familia de los sutelajitas. De Bequer, la familia de los bequeritas. De Tajáan, la familia de los tajanitas.
36Éstos son los hijos de Sutelaj: De Erán, la familia de los eranitas.

25je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Isacar ri cajilabal e oxc'al quiejeb mil ruc' oxib sient (*64,300*) achijab.
26Ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Zabulon e are' ri e rech ri Sered, Elon xukuje' ri Jaleel;
27je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Zabulon ri cajilabal e oxc'al mil ruc' job sient (*60,500*) achijab.
28Chque ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Jose e are' ri e quech ri cämak' ri Manases xukuje' ri Eprain.
29Che ri Manases, ri e u k'ab rachalaxic re Maquir; re Maquir, ri rachalaxic re Galaad;
30re Galaad, ri e u k'ab rachalaxic re Jezer, re Helec,
31re Asriel, re Siquem,
32re Semid xukuje' re Heper.
33Ri Zelopehad (u c'ojol ri Heper) man xec'oji' ta u c'ojol xane' e tak u mia'l, e are' c'u tak qui bi' wa' Maal, Noa, Hogla, Milca xukuje' Tirs.
34Je jas ri ajilabal ri e rija'lil ri Manases ri cajilabal e cawinak cablajuj mil ruc' wukub sient (*52,700*) achijab.
35Ri e rachalaxic ri e u k'ab tak rija'lil ri Eprain e are' ri e rech ri Sutel, ri Bequer xukuje' ri Tahan.
36Ri e rija'lil ri Sutel, e are' ri rachalaxic re Eran.

37 São estas as famílias dos filhos de Efraim, segundo os que foram deles contados, num total de trinta e dois mil e quinhentos. São estes os filhos de José, segundo as suas famílias.

38 Os filhos de Benjamim, segundo as suas famílias: de Belá, a família dos belaítas; de Asbel, a família dos asbelitas; de Airão, a família dos airamitas;

39 de Sufã, a família dos sufamitas; de Hufã, a família dos hufamitas.

40 Os filhos de Belá foram: Arde e Naamã; de Arde, a família dos arditas; de Naamã, a família dos naamanitas.

41 São estes os filhos de Benjamim, segundo as suas famílias; os que foram deles contados foram quarenta e cinco mil e seiscentos.

42 São estes os filhos de Dã, segundo as suas famílias: de Suão, a família dos suamitas. São estas as famílias de Dã, segundo as suas famílias.

43 Todas as famílias dos suamitas, segundo os que foram deles contados, tinham sessenta e quatro mil e quatrocentos.

44 Os filhos de Aser, segundo as suas famílias: de Imna, a família dos imnaítas; de Isvi, a família dos isvitas; de Berias, a família dos beriaítas.

45 Os filhos de Berias foram: de Héber, a família dos heberitas; de Malquiel, a família dos malquielitas.

46 O nome da filha de Aser foi Sera.

47 São estas as famílias dos filhos de Aser, segundo os que foram deles contados, num total de cinqüenta e três mil e quatrocentos.

48 Os filhos de Naftali, segundo as suas famílias: de Jazeel, a família dos jazeelitas; de Guni, a família dos gunitas;

37 Estas son las familias de los hijos de Efraín según los que fueron contados de ellas: treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José según sus familias.

38 Los hijos de Benjamín según sus familias: de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;

39 de Sufam, la familia de los sufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.

40 Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: de Ard, la familia de los arditas; de Naamán, la familia de los naamitas.

41 Estos son los hijos de Benjamín según sus familias, y de ellos los que fueron contados: cuarenta y cinco mil seiscientos.

42 Estos son los hijos de Dan según sus familias: de Súham, la familia de los suhamitas. Estas son las familias de Dan según sus familias.

43 Todas las familias de los suhamitas, según los que fueron contados en ellas: sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

44 Los hijos de Aser según sus familias: de Imna, la familia de los imnitas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Bería, la familia de los beriaítas.

45 De los hijos de Bería: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.

46 Y el nombre de la hija de Aser era Sera.

47 Estas son las familias de los hijos de Aser según los que fueron contados en ellas: cincuenta y tres mil cuatrocientos.

48 Los hijos de Neftalí según sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

37 Éstas son las familias de los hijos de Efraín, con un total de treinta y dos mil quinientos hombres. Éstos son los hijos de José por sus familias.

38 Los hijos de Benjamín, en el orden de sus familias: De Bela, la familia de los belaítas. De Asbel, la familia de los asbelitas. De Ajirán, la familia de los ajiramitas.

39 De Sufán, la familia de los sufanitas. De Jufán, la familia de los jufanitas.

40 Los hijos de Bela fueron Ard y Namán. De Ard, la familia de los arditas. De Namán, la familia de los namanitas.

41 Éstos son los hijos de Benjamín, en el orden de sus familias, con un total de cuarenta y cinco mil seiscientos hombres.

42 Éstos son los hijos de Dan, en el orden de sus familias: De Suján, la familia de los sujamitas. Éstas son las familias de Dan, en el orden de sus familias.

43 De las familias de los sujamitas fueron contados sesenta y cuatro mil cuatrocientos hombres.

44 Los hijos de Aser, en el orden de sus familias: De Imna, la familia de los imnitas. De Isví, la familia de los isvitas. De Beria, la familia de los beriaítas.

45 Los hijos de Beria: De Jéber, la familia de los jeberitas. De Malquiel, la familia de los malquielitas.

46 La hija de Aser se llamaba Será.

47 Éstas son las familias de los hijos de Aser, con un total de cincuenta y tres mil cuatrocientos hombres.

48 Los hijos de Neftalí, en el orden de sus familias: De Yajesel, la familia de los yajeselitas. De Guni, la familia de los gunitas.

37 Je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Eprain ri cajilabal e juwinak cablajuj mil ruc' job sient (*32,500*) achijab. E are' tak wa' ri e rija'lil ri Jose, pa ri qui cholajil ri rachalaxic.

38 Ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Benjamin e are' ri Bela, ri Asbel, ri Ahiram,

39 ri Sepupam xukuje' ri Hupam.

40 Ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Bela e are' ri e rech ri Ard xukuje' ri Naaman, e u c'ojol ri Bela.

41 Je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Benjamin ri cajilabal e cawinak job mil ruc' wakib sient (*45,600*) achijab.

42 Ri e rija'lil ri Dan e are' tak ri e rech ri rachalaxic ri Suham.

43 Je jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Suham ri cajilabal e oxc'al cajlajuj mil ruc' quiejeb sient (*64,400*) achijab.

44 Ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Aser e are' ri e rech ri Imna, ri Isu xukuje' ri Beriy.

45 Ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Beriy e are' ri e rech ri Jeber xukuje' ri Malquiel.

46 Ri Aser xalax jun u mia'l ri xbinax Ser.

47 Je jas ri ajilabal, ri e rija'lil ri Aser ri cajilabal e cawinak oxlajuj mil ruc' quiejeb sient (*53,400*) achijab.

48 Ri e u k'ab rachalaxic ri e rija'lil ri Neptali e are ri e rech ri Jazeel, ri Gun,

49 de Jezer, a família dos jezeritas; de Silém, a família dos silemitas.
50 São estas as famílias de Naftali, segundo as suas famílias; os que foram deles contados, foram quarenta e cinco mil e quatrocentos.

51 São estes os contados dos filhos de Israel: seiscentos e um mil setecentos e trinta.

A lei acerca da divisão da terra

52 Disse o SENHOR a Moisés:
53 A estes se repartirá a terra em herança, segundo o censo.

54 À tribo mais numerosa darás herança maior, à pequena, herança menor; a cada uma, em proporção ao seu número, se dará a herança.

55 Todavia, a terra se repartirá por sortes; segundo os nomes das tribos de seus pais, a herdarão.

56 Segundo a sorte, repartir-se-á a herança deles entre as tribos maiores e menores.

O censo dos levitas

57 São estes os que foram contados dos levitas, segundo as suas famílias: de Gérson, a família dos gersonitas; de Coate, a família dos coatitas; de Merari, a família dos meraritas.
58 São estas as famílias de Levi: a família dos libnitas, a família dos hebronitas, a família dos malitas, a família dos musitas, a família dos coraítas. Coate gerou a Anrão.

49de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.
50Estas son las familias de Neftalí según sus familias, y los que fueron contados en ellas: cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

51Estos son los que fueron contados de los hijos de Israel: seiscientos un mil setecientos treinta.

División de la tierra prometida

52Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:
53La tierra se dividirá entre estos por heredad según el número de nombres.

54Al grupo más grande aumentarás su heredad, y al grupo más pequeño disminuirás su heredad; a cada uno se le dará su heredad según los que fueron contados de ellos.

55Pero la tierra se dividirá por suerte. Recibirán su heredad según los nombres de las tribus de sus padres.

56Según la selección por suerte se dividirá la heredad entre el grupo más grande y el más pequeño.

57Y estos son los que fueron contados de los levitas según sus familias: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.
58Estas son las familias de Leví: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Y Coat engendró a Amram.

49De Yézer, la familia de los yezeritas. De Silén, la familia de los silemitas.
50Éstas son las familias de Neftalí, en el orden de sus familias, con un total de cuarenta y cinco mil cuatrocientos hombres.

51El total de los hijos de Israel censados fue de seiscientos un mil setecientos treinta hombres.

La repartición de la tierra

52El Señor habló con Moisés, y le dijo:
53«La tierra se repartirá entre estos hombres, según los nombres censados.

54A los que sean más, les darás una propiedad mayor; a los que sean menos, les darás una propiedad menor. Cada uno recibirá su propiedad según el número de hombres censados.

55Pero la tierra se repartirá por sorteo, y la recibirán en propiedad según los nombres de las tribus de sus padres.

56Según les toque en suerte, la tierra se repartirá entre los que sean más y los que sean menos.»

Censo de la tribu de Leví

57Los levitas censados según el orden de sus familias fueron éstos: De Guersón, la familia de los guersonitas. De Coat, la familia de los coatitas. De Merari, la familia de los meraritas.
58Éstas son las familias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los malitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Coat fue el padre de Amirán.

49ri Jezer xukuje' ri Silem.

50Jas ri ajilanic, ri e rija'lil ri Neptali ri cajilabal e cawinak job mil ruc' quiejeb sient (*45,400*) achijab.

51Ri aj israelib ri xebajilaxic aretak xban ri ajilanic ri cajilabal e wakib sient jun mil ruc' wukub sient juwinak lajuj (*601,730*) achijab.

Ri cäban che u jachic ri ulew

52Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
53"Chquixo'l tak we winak ri' cäjach wi na ri ulew, je jas ri u cholajil ri cajilabal ri xelic.
54Chque ri jun tak mulaj ri e q'ui na caya' na jun nim ch'akap ulew chque c'ut ri jun tak mulaj ri man e kas ta q'ui jun ch'akap ulew ri man kas ta nim. Chquijujunal ri jun tak mulaj caya' na jun ch'akap ulew chque je jas ri ajilanic ri xbanic.
55Ri u jachic ri ulew caban na rumal taklebenic. Chquijujunal caquic'am na ri quech je jas ri ramak' ri qui tat.
56Ri jachanic caban na rumal taklebenic, je chquixo'l ri e jun tak mulaj ri e q'ui na xukuje' chquixo'l ri man e q'ui taj."

Cajilaxic ri aj levitib

57Ri e rachalaxic rech ri ramak' ri Levi ri xebajilax pa ri ajilanic e are' ri e rech ri Jerson, ri Coat xukuje' ri Merar.

58Ri e cachalaxic ri aj libnitab, ri aj hebronib, ri aj malitib, ri aj musitab xukuje' ri aj coretib, e ija'lil aj levitib. Ri u tat ri Amram are' ri Coat.

59 A mulher de Anrão chamava-se Joquebede, filha de Levi, a qual lhe nasceu no Egito; teve ela, de Anrão, a Arão, e a Moisés, e a Miriã, irmã deles.

60 A Arão nasceram Nadabe, Abiú, Eleazar e Itamar.

61 Nadabe e Abiú morreram quando levaram fogo estranho perante o SENHOR.

62 Os que foram deles contados foram vinte e três mil, todo homem da idade de um mês para cima; porque estes não foram contados entre os filhos de Israel, porquanto lhes não foi dada herança com os outros.

63 São estes os que foram contados por Moisés e o sacerdote Eleazar, que contaram os filhos de Israel nas campinas de Moabe, ao pé do Jordão, na altura de Jericó.

64 Entre estes, porém, nenhum houve dos que foram contados por Moisés e pelo sacerdote Arão, quando levantaram o censo dos filhos de Israel no deserto do Sinai.

65 Porque o SENHOR dissera deles que morreriam no deserto; e nenhum deles ficou, senão Calebe, filho de Jefoné, e Josué, filho de Num.

Números 27

A lei acerca dos direitos de filhas herdeiras. As filhas de Zelofeade

1 Então, vieram as filhas de Zelofeade, filho de Héfer, filho de Gileade, filho de Maquir, filho de Manassés, entre as famílias de Manassés, filho de José. São estes

59Y el nombre de la mujer de Amram era Jocabed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto; y ella dio a luz de Amram, a Aarón, a Moisés y a su hermana Miriam.

60Y a Aarón le nacieron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

61Pero Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron fuego extraño delante del Señor.

62Y los contados de los levitas fueron veintitrés mil, todo varón de un mes en adelante. Pues no fueron contados entre los hijos de Israel, ya que ninguna heredad les fue dada entre los hijos de Israel.

63Estos son los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, los cuales contaron a los hijos de Israel en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

64Pero entre estos no había ninguno de los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Aarón, cuando contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

65Porque el Señor había dicho de ellos: Ciertamente morirán en el desierto. Y no quedó ninguno de ellos, sino Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

Números 27

Las hijas de Zelofehad

1Entonces las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José, se acercaron; y

59La mujer de Amirán se llamaba Jocabed, hija de Leví, y le nació a Leví en Egipto. Esta Jocabed fue la madre de Aarón, Moisés y María, y el padre de ellos fue Amirán.

60Aarón fue el padre de Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

61Nadab y Abiú murieron por haber ofrecido fuego extraño delante del Señor.

62Los levitas censados fueron veintitrés mil hombres, todos ellos mayores de un mes. No fueron contados entre los hijos de Israel porque no recibieron ninguna propiedad entre los hijos de Israel.

Caleb y Josué sobreviven

63Éstos son los israelitas censados por Moisés y el sacerdote Eleazar en los campos de Moab, junto al Jordán y frente a Jericó.

64Ninguno de ellos era de los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Aarón en el desierto de Sinaí.

65Y es que el Señor había dicho acerca de ellos: Morirán en el desierto.Así que ninguno de ellos quedó con vida, excepto Caleb hijo de Yefune y Josué hijo de Nun.

Números 27

Las hijas de Selofejad

1Selofejad hijo de Jéfer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de José, tenía cinco hijas llamadas Malá, Nogá, Joglá, Milca y Tirsa. Éstas fueron

59Ri Amram xc'uli' ruc' jun u mia'l ri Levi, Jocabed u bi', xil c'u u wäch aretak c'ä c'o ri Levi pa Ejipt. Ri Amram ri Jocabed e are' u tat u nan ri Aaron, ri Moises xukuje' ri Mariy.

60Ri e u c'ojol ri Aaron e are' ri Nadab, ri Abiu, ri Eleazar xukuje' ri Itamar.

61Ri Nadab xukuje' ri Abiu xecämic aretak xquichi'j jun k'ak' chic chuwäch ri Ajawaxel.

62Ri achijab chnimalaj conojel ri e rija'lil ri Levi, ri jujun tak qui q'uil cäpakic, e juwinak oxib mil (*23,000*). Ri e are' man e ajilam ta cuc' ri niq'uiaj aj israelib chic, rumal rech chi ri e are' man yo'm ta jun quechbal.

63Are wa' ri xel wi ri cajilabal ri aj israelib ri xban rumal ri Moises xukuje' ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob, pa tak ri lianic re Moab, chunakaj ri Jordan chuwäch ri Jerico.

64Chquixo'l ri e are' mawi ta ne xa ta jun c'o ta chque aretak ri Moises xukuje' ri Aaron xquiban ri ajilanic chupam ri chaki'j uwo sak re Sinai,

65are c'u ri Ajawaxel xyo'w u bixic chque chi quecäm na canok chupam ri chaki'j uwo sak. Xak xuwi c'u ri Caleb rachil ri Josue xeto'taj canok, mawi ta ne jun xcanaj ta can chque. (Ri u tat ri Caleb are' ri Jepon, ri u tat ri Josue are' ri Nun.)

Ajilanic 27

Ri quechbal ri mialaxelab

1E c'o c'u job alitomab cachalal tak quib, ri je qui bi' wa' Maal, Noa, Hogla, Milca xukuje' Tirs. E u mia'l c'ut ri Zelopehad, kas e rija'lil ri Heper, ri Galaad, ri Maquir, ri Manases xukuje' ri Jose.

os nomes de suas filhas: Macla, Noa, Hogla, Milca e Tirza.

2 Apresentaram-se diante de Moisés, e diante de Eleazar, o sacerdote, e diante dos príncipes, e diante de todo o povo, à porta da tenda da congregação, dizendo:

3 Nosso pai morreu no deserto e não estava entre os que se ajuntaram contra o SENHOR no grupo de Corá; mas morreu no seu próprio pecado e não teve filhos.

4 Por que se tiraria o nome de nosso pai do meio da sua família, porquanto não teve filhos? Dá-nos possessão entre os irmãos de nosso pai.

5 Moisés levou a causa delas perante o SENHOR.

6 Disse o SENHOR a Moisés:
7 As filhas de Zelofeade falam o que é justo; certamente, lhes darás possessão de herança entre os irmãos de seu pai e farás passar a elas a herança de seu pai.
8 Falarás aos filhos de Israel, dizendo: Quando alguém morrer e não tiver filho, então, fareis passar a sua herança a sua filha.
9 E, se não tiver filha, então, a sua herança dareis aos irmãos dele.
10 Porém, se não tiver irmãos, dareis a sua herança aos irmãos de seu pai.

11 Se também seu pai não tiver irmãos, dareis a sua herança ao parente mais chegado de sua família, para que a possua; isto aos filhos de Israel será

estos eran los nombres de sus hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

2Y se presentaron delante de Moisés, delante del sacerdote Eleazar, delante de los jefes y de toda la congregación, a la entrada de la tienda de reunión, diciendo:

3Nuestro padre murió en el desierto, aunque no estuvo entre el grupo de los que se juntaron contra el Señor, en el grupo de Coré, sino que murió por su pecado, y no tuvo hijos.

4¿Por qué ha de desaparecer el nombre de nuestro padre de entre su familia solo porque no tuvo hijo? Dadnos herencia entre los hermanos de nuestro padre.

5Y Moisés presentó su caso ante el Señor.

6Entonces el Señor habló a Moisés, diciendo:

7Las hijas de Zelofehad tienen razón en lo que dicen. Ciertamente les darás herencia entre los hermanos de su padre, y pasarás a ellas la herencia de su padre.

8Además, hablarás a los hijos de Israel, diciendo: «Si un hombre muere y no tiene hijo, pasaréis su herencia a su hija.
9Y si no tiene hija, entonces daréis su herencia a sus hermanos.
10Y si no tiene hermanos, entonces daréis su herencia a los hermanos de su padre.
11Y si su padre no tiene hermanos, entonces daréis su herencia al pariente más cercano en su familia, y él la poseerá. Y será norma de derecho para los hijos de Israel, tal como el Señor ordenó a Moisés».

a la puerta del tabernáculo de reunión y se presentaron ante Moisés y el sacerdote Eleazar, y ante los príncipes y toda la congregación, para decirles:

3«Nuestro padre murió en el desierto, pero no por haber estado en el grupo de Coré, entre los que se juntaron contra el Señor, sino que murió por su propio pecado y sin haber tenido hijos varones.

4¿Acaso por no haber tenido hijos nuestro padre se quitará su nombre de entre su familia? ¡Danos una propiedad familiar entre sus hermanos!»

5Moisés le presentó el caso al Señor,

6y el Señor le respondió:
7«Las hijas de Selofejad tienen razón. Dales posesión de una propiedad familiar entre los hermanos de su padre. Traspasa a ellas los derechos de propiedad de su padre.
8Además, diles a los hijos de Israel que, cuando alguno de ellos muera sin tener hijos, sus derechos de propiedad se traspasarán a su hija.
9Si tampoco tuvo hija, sus derechos de propiedad pasarán a sus hermanos.
10Si tampoco tuvo hermanos, sus derechos de propiedad pasarán a los hermanos de su padre.
11Y si su padre tampoco tuvo hermanos, sus derechos pasarán a su pariente tribal más cercano, y éste será el dueño. Esto será un estatuto legal para los hijos de Israel, tal y como yo, el Señor, te lo he ordenado.»

2We job alitomab ri' cachalal tak quib xebe chuchi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib che u tzijobexic ri Moises xukuje' ri Eleazar cojol tabal tok'ob, xukuje' ri e c'amal tak be re ri tinimit, xquibij c'u chque:
3"Ri ka tat xcäm chupam ri chaki'j uwo sak ri are' man are ta jun cuc' ri xquimulij quib ruc' ri Core ri xuwalijisaj rib che u c'ulelaxic ri Ajawaxel. Xcäm rumal ri kas u mac man c'o ta c'u e u c'ojol ri xebuya' ta canok.
4Man c'u suc' ta chi ri ka tat casach ta u wäch chuxo'l ri rija'lil xa rumal rech chi man c'o ta jun u c'ojol xc'ojic. Chaya' jun chak'ap kulew chquixo'l ri e rachalal ri ka tat."
5Ri Moises xuya' wa' chuwäch ri Ajawaxel ri qui c'ulmam tak we alitomab ri',
6ri Ajawaxel xutzelej u bixic che:

7"Ri e u mia'l ri Zelopehad takal ri caquibij. Chaya' jubik' culew chquixo'l ri e rachalal ri qui tat, are c'u ri rechbal ri qui tat chk'ax pa qui k'ab.

8Chabij c'u xukuje' chque ri aj israelib we c'o jachin jun cäcämic ri man c'o ta u c'ojol cuya' canok, ri rechbal cäcanaj can che ri u mia'l;
9we c'u ne man c'o ta jun u mia'l, cuya' can ri rechbal chque ri rachalal;
10we c'u ne man c'o ta rachalal cuya' can ri rechbal chque ri e rachalal ri u tat.
11We c'une' ri u tat man e c'o ta can rachalal, cuya' can ri rechbal che ri rachalaxic ri nakaj c'o wi na che. Jun c'u pixab wa' chque ri aj israelib, je jacha' ri takanic ri nu yo'm chawe."

prescrição de direito, como o SENHOR ordenou a Moisés.

Deus prediz a morte de Moisés

Deuteronômio 3.23-29

12 Depois, disse o SENHOR a Moisés: Sobe a este monte Abarim e vê a terra que dei aos filhos de Israel.

13 E, tendo-a visto, serás recolhido também ao teu povo, assim como o foi teu irmão Arão;

14 porquanto, no deserto de Zim, na contenda da congregação, fostes rebeldes ao meu mandado de me santificar nas águas diante dos seus olhos. São estas as águas de Meribá de Cades, no deserto de Zim.

15 Então, disse Moisés ao SENHOR:

16 O SENHOR, autor e conservador de toda vida, ponha um homem sobre esta congregação

17 que saia adiante deles, e que entre adiante deles, e que os faça sair, e que os faça entrar, para que a congregação do SENHOR não seja como ovelhas que não têm pastor.

Josué designado sucessor de Moisés

18 Disse o SENHOR a Moisés: Toma Josué, filho de Num, homem em quem há o Espírito, e impõe-lhe as mãos;

19 apresenta-o perante Eleazar, o sacerdote, e perante toda a congregação; e dá-lhe, à vista deles, as tuas ordens.

20 Põe sobre ele da tua autoridade, para que lhe obedeça toda a congregação dos filhos de Israel.

Josué ungido sucesor de Moisés

12Entonces el Señor dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y mira la tierra que yo he dado a los hijos de Israel.

13Y cuando la hayas visto, tú también te reunirás a tu pueblo, como se reunió tu hermano Aarón.

14Porque cuando os rebelasteis contra mi mandamiento en el desierto de Zin durante la contienda de la congregación, debisteis santificarme en las aguas ante sus ojos. (Esas son las aguas de Meriba, de Cades, en el desierto de Zin.)

15Entonces Moisés habló al Señor, diciendo:

16Ponga el Señor, Dios de los espíritus de toda carne, un hombre sobre la congregación,

17que salga y entre delante de ellos, y que los haga salir y entrar a fin de que la congregación del Señor no sea como ovejas que no tienen pastor.

18Y el Señor dijo a Moisés: Toma a Josué, hijo de Nun, hombre en quien está el Espíritu, y pon tu mano sobre él;

19y haz que se ponga delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación, e impártele autoridad a la vista de ellos.

20Y pondrás sobre él parte de tu dignidad a fin de que le obedezca toda la congregación de los hijos de Israel.

Josué, sucesor de Moisés

12El Señor le dijo a Moisés: «Sube a este monte Abarín. Desde allí verás la tierra que voy a darles a los hijos de Israel.

13Después de que la hayas visto, también tú irás a reunirte con tu pueblo, como tu hermano Aarón,

14porque allá en Meriba, en el desierto de Zin, cuando la congregación me hizo reclamos, ustedes se rebelaron contra mi mandato y delante de ellos no me santificaron.» Estas aguas de Meriba están en Cadés, en el desierto de Zin.

15Moisés le respondió al Señor:

16«Señor y Dios del espíritu que habita en todo ser, pon a cargo de la congregación alguien

17que salga al frente de ellos y que los haga volver. Que no sea tu congregación, Señor, como un rebaño de ovejas sin pastor.»

18Y el Señor le dijo: «Pues toma a Josué hijo de Nun, que es un hombre con espíritu. Pon tu mano sobre él,

19y llévalo ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación, y en presencia de ellos entrégale el mando.

20Pon sobre él tus propias atribuciones, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.

Cäcoj ri Josue che u q'uexwäch ri Moises

12Ri Ajawaxel xubij che ri Moises: “Chatpakal puwi' we juyub ri' re Abarim, chawila' a pam ri ulew ri nu yo'm chque ri aj israelib.

13Aretak c'u ilitajinak chic awumal, catcäm na cärika c'u na awib cuc' ri e a mam, jacha' ri xuban ri awachalal Aaron,

14i cabichal c'u ya' man xixniman ta chque ri e nu takanic chupam ri chaki'j uwo sak re Zin aretak ri tinimit xch'ach'at chwe, man c'u xiya' ta nu k'ij chquiwäch we winak ri' aretak xquitz'onoj ja'.” (Wa are' cunataj ri bulbux ja' re ch'ach'atem, pa Cades chupam ri chaki'j uwo sak re Zin.)

15Xubij c'u ri Moises che ri Ajawaxel:

16-17“Dios xukuje' Ajawaxel, lal ri caya' la ri c'aslemal chque conojel ri achijab, cojo la jun c'amal be ri canabej chuwäch ri tinimit la chuc'ama' c'u u be pa ronojel c'olbal ri cäbe wi, rech ma ta xak cabinicatic jacha' ta ne jun tzobaj ri ma ta c'o rajyuk'.”

18Ri Ajawaxel xutzelej c'u u bixic che ri Moises: “Ri Josue (u c'ojol ri Nun) are jun achi re uxlabal. Chamajij chebaya' ri ak'ab puwi' ri u jolom.

19Chaya' c'u chuwäch ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob chuwäch c'u ronojel ri tinimit, chaya' c'ut ri ekle'n che chquiwäch conojel;

20chaya' jubik' ri a takanic pa u k'ab, rech ronojel ri tinimit Israel cäniman che.

21 Apresentar-se-á perante Eleazar, o sacerdote, o qual por ele consultará, segundo o juízo do Urim, perante o SENHOR; segundo a sua palavra, sairão e, segundo a sua palavra, entrarão, ele, e todos os filhos de Israel com ele, e toda a congregação.

22 Fez Moisés como lhe ordenara o SENHOR, porque tomou a Josué e apresentou-o perante Eleazar, o sacerdote, e perante toda a congregação;

23 e lhe impôs as mãos e lhe deu as suas ordens, como o SENHOR falara por intermédio de Moisés.

Números 28

Ofertas contínuas

Êxodo 29.38-42

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

2 Dá ordem aos filhos de Israel e dize-lhes: Da minha oferta, do meu manjar para as minhas ofertas queimadas, do aroma agradável, tereis cuidado, para mas trazer a seu tempo determinado.

3 Dir-lhes-ás: Esta é a oferta queimada que oferecereis ao SENHOR, dia após dia: dois cordeiros de um ano, sem defeito, em contínuo holocausto;

4 um cordeiro oferecerás pela manhã, e o outro, ao crepúsculo da tarde;
5 e a décima parte de um efa de flor de farinha, em oferta de manjares, amassada com a quarta parte de um him de azeite batido.

6 É holocausto contínuo, instituído no monte Sinai, de aroma agradável, oferta queimada ao SENHOR.

21Él se presentará delante del sacerdote Eleazar, quien inquirirá por él por medio del juicio del Urim delante del Señor. A su palabra saldrán y a su palabra entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, es decir, toda la congregación.

22Y Moisés hizo tal como el Señor le ordenó: tomó a Josué y lo puso delante del sacerdote Eleazar y delante de toda la congregación.

23Luego puso sus manos sobre él y le impartió autoridad, tal como el Señor había hablado por medio de Moisés.

Números 28

Leyes de las ofrendas

1Después habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Ordena a los hijos de Israel, y diles: «Tendréis cuidado de presentar mi ofrenda, mi alimento para mis ofrendas encendidas, aroma agradable para mí, a su tiempo señalado».

3Y les dirás: «Esta es la ofrenda encendida que ofreceréis al Señor: dos corderos de un año, sin defecto, cada día como holocausto continuo.

4Ofrecerás un cordero por la mañana, y ofrecerás el otro cordero al atardecer;
5y como ofrenda de cereal, una décima de un efa de flor de harina mezclada con la cuarta parte de un hin de aceite batido.
6Es un holocausto continuo instituido en el monte Sinaí como aroma agradable, ofrenda encendida al Señor.

21Él se presentará ante el sacerdote Eleazar para consultarme por medio del Urim. Cuando Josué lo ordene, todos los hijos de Israel saldrán, y cuando él lo ordene, todos los hijos de Israel volverán.»

22Moisés hizo lo que el Señor le ordenó, y tomó a Josué y lo llevó ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación,

23y poniendo sobre él las manos le entregó el mando, tal y como el Señor lo había ordenado por medio de Moisés.

Números 28

Las ofrendas diarias

(Ex 29.38-46)

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Dales esta orden a los hijos de Israel: Deben presentarme a tiempo mis ofrendas y mi pan con mis ofrendas encendidas en olor grato.

3Y diles también que la ofrenda encendida que deberán presentarme es la siguiente: Cada día, para el holocausto continuo, dos corderos de un año y sin defecto.
4Uno de los corderos lo ofrecerás por la mañana, y el otro lo ofrecerás al caer la tarde.

5También me ofrecerás dos litros de flor de harina, amasada con un litro de aceite de olivas machacadas.

6Se trata del holocausto continuo en olor grato, que fue ordenado en el monte Sinaí como ofrenda encendida al Señor.

21Ri Josue cutac'aba' c'u na rib chuwäch ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob, are c'u ri Eleazar cätz'onon na chwe pa ri u bi' rumal ri Urim. Ri Josue are' ri cäyo'w na ri takanic chque ri aj israelib, che ronojel ri caquiban na.”
22Ri Moises je xubano jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che. Xumajij ri Josue xutac'aba' c'u chuwäch ri Eleazar xukuje' chuwäch ronojel ri tinimit.
23Ri Moises xebuya' ri u k'ab puwi' ri u jolom xuya' c'u ri ekle'n che, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che.

Ajilanic 28

Ri sipanic re k'ij chk'ij

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:
2“Chaya' takanic chque ri aj israelib chi maquitanaba' qui chi'xic chwe ri wa' xukuje' tak ri e sipanic ri queporoxic pa ri qui k'ijol pa ri nimak tak ri nimak'ij ri nimak qui banic, e jacha' sipanic ri quec'oc'at ruxlab chwe.
3Chabij chque xukuje' chi e are' tak sipanic wa' ri takal qui poroxic cumal che u ya'ic nu k'ij: k'ij chk'ij mel i k'ij che u banic quieb alaj ama'ib tak chij re jun qui junab ri ma ta c'o jun qui yab.

4Jun capil ak'abibal ri jun chic cäbe k'ij.

5Ri sipanic que c'äj quiejeb libra ruc' niq'uiaj utzalaj c'äj ri cäyok' jun litro aseit re aseitun ruc'.”

6(Are tabal tok'ob wa' ri man xtanabax ta can u poroxic pa ri juyub Sinai, jacha' sipanic ri cäc'oc'at ruxlab che ri Ajawaxel.)

7 A sua libação será a quarta parte de um him para o cordeiro; no santuário, oferecerás a libação de bebida forte ao SENHOR.

8 E o outro cordeiro oferecerás no crepúsculo da tarde; como a oferta de manjares da manhã e como a sua libação, o trarás em oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR.

9 No dia de sábado, oferecerás dois cordeiros de um ano, sem defeito, e duas décimas de um efa de flor de farinha, amassada com azeite, em oferta de manjares, e a sua libação;

10 é holocausto de cada sábado, além do holocausto contínuo e a sua libação.

11 Nos princípios dos vossos meses, oferecereis, em holocausto ao SENHOR, dois novilhos e um carneiro, sete cordeiros de um ano, sem defeito,

12 e três décimas de um efa de flor de farinha, amassada com azeite, em oferta de manjares, para um novilho; duas décimas de flor de farinha, amassada com azeite, em oferta de manjares, para um carneiro;

13 e uma décima de um efa de flor de farinha, amassada com azeite, em oferta de manjares, para um cordeiro; é holocausto de aroma agradável, oferta queimada ao SENHOR.

7Y su libación será la cuarta parte de un hin por cada cordero; en el lugar santo derramarás una libación de bebida fermentada al Señor.

8Y el segundo cordero lo ofrecerás al atardecer; como la ofrenda de cereal de la mañana y como su libación lo ofrecerás, ofrenda encendida, aroma agradable al Señor.

9»El día de reposo ofrecerás dos corderos de un año, sin defecto, y dos décimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda de cereal y su libación.

10El holocausto de cada día de reposo será además del holocausto continuo y de su libación.

11»También, al principio de cada mes, presentaréis un holocausto al Señor: dos novillos y un carnero, y siete corderos de un año, sin defecto,

12y tres décimas de un efa de flor de harina, como ofrenda de cereal, mezclada con aceite, por cada novillo; y dos décimas de flor de harina como ofrenda de cereal, mezclada con aceite, por el carnero;

13y una décima de un efa de flor de harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal por cada cordero, como holocausto de aroma agradable, ofrenda encendida al Señor.

7Con cada cordero derramarás en el santuario, ante el Señor, como libación, un litro de vino superior.

8Y el segundo cordero lo ofrecerás al caer la tarde, junto con su libación, tal y como lo hiciste con la ofrenda de la mañana. Se trata de una ofrenda encendida en olor grato al Señor.

Ofrendas mensuales y del día de reposo

9»El día de reposo presentarás como ofrenda dos corderos de un año y sin defecto, y cuatro litros de flor de harina amasada con aceite, junto con su libación.

10Se trata del holocausto para cada día de reposo, además del holocausto continuo y de su libación.

11»Al principio de cada mes ofrecerán al Señor, en holocausto, dos becerros de la vacada, un carnero, y siete corderos de un año, sin defecto.

12Con cada becerro ofrecerán seis litros de flor de harina amasada con aceite; con cada carnero ofrecerán cuatro litros de flor de harina amasada con aceite,

13y con cada cordero ofrecerán dos litros de flor de harina amasada con aceite, como holocausto de olor grato. Se trata de una ofrenda encendida en honor del Señor.

7“Ri sipanic re ri u wa'l uva jun litro che jujun alaj tak ama'ib tak chij. We u wa'l uva ri' rajawaxic u jamic chupam ri k'ijilabal che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

8Ri ucab alaj ama' chij cäpil na aretak que k'ij, cätik c'u na jun sipanic che re c'äj xukuje' jun sipanic re u wa'l uva junam cuc' tak ri sipanic ri queya' ak'abibal. Are jun sipanic ri cäc'oc'at ruxlab, ri caporox che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.”

Sipanic ri queya' pa ri k'ij re uxlanibal

9“Chupam tak ri k'ij re uxlanibal rajawaxic quebichi'j quieb alaj tak ama'ib chij re jun qui junab, ri ma ta c'o qui yab, xukuje' belejeb libra utzalaj c'äj ri cayok' aseit ruc' jacha' che sipanic que tak c'äj, carachilaj ri u wa'l uva.

10We tabal tok'ob ri' ri cächajirisaxic cächi'x chupam tak ri k'ij re uxlanem, cärachilaj ri rach sipanic re u wa'l uva, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri caya' k'ij chk'ij.”

Sipanic tak chic

11“Chupam ri nabe k'ij re jujun tak ic' qui chi'j na jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic che ri Ajawaxel quieb c'ojol tak wacax, jun ama' chij xukuje' wukub alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ri man c'o ta qui yab.

12Che jujun c'ojol wacax quechi'x na oxlajuj (*13*) libra utzalaj c'äj ri cäyok' aseit ruc'; che jujun nimak tak chij, belejeb (*9*) libra c'äj ri yo'm aseit ruc';

13che jujun alaj ama'ib tak chij, quiejeb (*4*) libra ruc' niq'uiaj c'äj ri yok'om aseit ruc'. Are jun tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri cac'oc'at ruxlab ri caporox che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

14 As suas libações serão a metade de um him de vinho para um novilho, e a terça parte de um him para um carneiro, e a quarta parte de um him para um cordeiro; este é o holocausto da lua nova de cada mês, por todos os meses do ano.

15 Também se trará um bode como oferta pelo pecado, ao SENHOR, além do holocausto contínuo, com a sua libação.

16 No primeiro mês, aos catorze dias do mês, é a Páscoa do SENHOR.

17 Aos quinze dias do mesmo mês, haverá festa; sete dias se comerão pães asmos.

18 No primeiro dia, haverá santa convocação; nenhuma obra servil fareis;

19 mas apresentareis oferta queimada em holocausto ao SENHOR, dois novilhos, um carneiro e sete cordeiros de um ano; ser-vos-ão eles sem defeito.

20 A sua oferta de manjares será flor de farinha, amassada com azeite; oferecereis três décimas para um novilho e duas décimas para um carneiro.

21 Para cada um dos sete cordeiros oferecereis uma décima;

22 e um bode, para oferta pelo pecado, para fazer expiação por vós.

14Sus libaciones serán medio hin de vino por novillo, la tercera parte de un hin por el carnero y la cuarta parte de un hin por cordero; este es el holocausto de cada mes por los meses del año.

15Y un macho cabrío como ofrenda por el pecado al Señor, se ofrecerá con su libación además del holocausto continuo.

16»El mes primero, el día catorce del mes, será la Pascua del Señor.

17Y el día quince de este mes habrá fiesta; por siete días se comerá pan sin levadura.

18El primer día habrá santa convocación; no haréis trabajo servil.

19Y presentaréis una ofrenda encendida, holocausto al Señor: dos novillos, un carnero y siete corderos de un año; serán sin defecto.

20Y como su ofrenda de cereal, prepararéis flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un efa por novillo y dos décimas por el carnero;

21una décima de un efa prepararéis por cada uno de los siete corderos;

22y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros.

14Con cada becerro derramarán como libación dos litros de vino; con cada carnero, un litro y medio; y con cada cordero, un litro. Éste será el holocausto de cada mes, todos los meses del año.

15Además del holocausto continuo con su libación, se ofrecerá al Señor un macho cabrío, como expiación.

Ofrendas de las fiestas solemnes
(Lv 23.1-44)

16»La pascua del Señor la celebrarán a los catorce días del mes primero,

17y a los quince días de ese mismo mes celebrarán la fiesta solemne. Durante siete días se comerán panes sin levadura.

18El primer día será de convocación santa. No deberán realizar ningún trabajo.

19Ofrecerán en holocausto al Señor, como ofrenda encendida, dos becerros de la vacada, un carnero y siete corderos de un año, todos ellos sin ningún defecto,

20junto con su ofrenda de harina amasada con aceite: seis litros por cada becerro, cuatro litros por cada carnero,

21y dos litros por cada uno de los siete corderos,

22más un macho cabrío como expiación, para reconciliarse conmigo.

14Ri sipanic re u wa'l uva ri cärachilaj are cacab litro che jujun c'ojol wacax, jun litro ruc' niq'uiaj che jujun ama'ib tak chij, jun litro c'ut che jujun alaj ama'ib tak chij. E are tak tabal tok'ob wa' ri quechajirisaxic ri rajawaxic quequichi'j ic' chi ic' re ri junab.

15C'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic k'ij chk'ij, rajawaxic qui chi'j che ri Ajawaxel jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, cärachilaj ri rach sipanic re u wa'l uva.”

Sipanic tak ri queya' pa ri Oc'owem

16“Chupam ri cajlajuj k'ij re ri nabe ic' re ri junab caban ri nimak'ij re ri Oc'owem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel,

17pa ri k'ij olajuj are k'ij re nimak'ij. Wukub k'ij cätij ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc'.

18Chupam ri nabe k'ij re ri wukub k'ij cäban jun nimak'ij tastalicalaj mulin ib. Chupam ri k'ij ri' ri ix man c'o ta jun u wäch jun chac qui bano.

19Jacha' che tabal tok'ob ri cachajirisaxic, qui chi'j na che ri Ajawaxel quieb c'ojol tak wacax, jun ama' chij wukub alaj tak ama'ib chij re jujun qui junab ri ma ta c'o qui yab.

20Junam cuc' tak we tabal tak tok'ob ri' querachilaj tak ri sipanic que c'äj ri cäyok' aseit cuc', je u banic wa' cäya'ic: oxlajuj (*13*) libra c'äj che jujun c'ojol wacax;

21belejeb (*9*) libra c'äj che jujun ama'ib tak chij; quiejeb (*4*) libra ruc' niq'uiaj c'ut che jujun alaj ama'ib tak chij.

22Caquichi'j c'u na xukuje' jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob che u rikic ri sachbal macaj.

23 Estas coisas oferecereis, além do holocausto da manhã, que é o holocausto contínuo.

24 Assim, oferecereis cada dia, por sete dias, o manjar da oferta queimada em aroma agradável ao SENHOR; além do holocausto contínuo, se oferecerá isto com a sua libação.

25 No sétimo dia, tereis santa convocação; nenhuma obra servil fareis.

26 Também tereis santa convocação no dia das primícias, quando trouxerdes oferta nova de manjares ao SENHOR, segundo a vossa Festa das Semanas; nenhuma obra servil fareis.

27 Então, oferecereis ao SENHOR por holocausto, em aroma agradável: dois novilhos, um carneiro e sete cordeiros de um ano;

28 a sua oferta de manjares de flor de farinha, amassada com azeite: três décimas de um efa para um novilho, duas décimas para um carneiro,

29 uma décima para cada um dos sete cordeiros;

30 e um bode, para fazer expiação por vós.

31 Oferecê-los-eis, além do holocausto contínuo, e da sua oferta de manjares, e das suas libações. Ser-vos-ão eles sem defeito.

23Estos prepararéis además del holocausto de la mañana, el cual es como holocausto continuo.

24De esta manera prepararéis cada día, por siete días, el alimento de la ofrenda encendida, como aroma agradable al Señor; se preparará con su libación además del holocausto continuo.

25Y al séptimo día tendréis santa convocación; no haréis trabajo servil.

26»También, el día de los primeros frutos, cuando presentéis una ofrenda de cereal nuevo al Señor en vuestra fiesta de las semanas, tendréis santa convocación; no haréis trabajo servil.

27Y ofreceréis un holocausto como aroma agradable al Señor: dos novillos, un carnero, siete corderos de un año;

28y su ofrenda de cereal, flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un efa por cada novillo, dos décimas por el carnero,

29una décima por cada uno de los siete corderos,

30y un macho cabrío para hacer expiación por vosotros.

31Esto haréis además del holocausto continuo con su ofrenda de cereal y sus libaciones. Serán sin defecto.

23Ofrecerán esto, además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.

24Cada día de los siete días ofrecerán vianda y ofrenda encendida en olor grato al Señor, además del holocausto continuo con su libación.

25El séptimo día celebrarán una convocación santa, y nadie debe realizar ningún trabajo.

26»Durante la fiesta de las semanas, cuando ustedes presenten al Señor una ofrenda nueva en el día de las primicias, celebrarán una convocación santa. Nadie debe realizar ningún trabajo.

27Ofrecerán en holocausto, en olor grato al Señor, dos becerros de la vacada, un carnero y siete corderos de un año,

28junto con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite, que es de seis litros por cada becerro, cuatro litros por cada carnero,

29y dos litros por cada uno de los siete corderos,

30más un macho cabrío para hacer expiación por ustedes.

31No deberán tener ningún defecto, y los presentarán con sus ofrendas, además del holocausto continuo y sus libaciones.

23Ronojel wa' käquichi'j na c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri cächi'x ronojel k'ij ak'abibal.

24Je caquiban wa' pa ri wukub k'ij nimak'ij chquijujunal, jacha' che sipanic ri cäc'oc'at ruxlab ri caporox che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Wa' rajawaxic cärachilaj c'u na ri rach sipanic re u wa'l uva, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chk'ij.

25Chupam ri uwuk k'ij xukuje' quiban tastalicalaj mulin ib. Chupam ri k'ij ri' man c'o ta jun u wäch jun chac quibano."

Sipanic quech tak nabe wächinic

26"Chupam ri nimak'ij quech ri nabe tak wächinic, aretak quechi'x tak che ri Ajawaxel ri c'äj tak re jun c'ac' wächinic, ri u bixic, pa ri nimak'ij quech ri wukutak tak k'ij, quiban xukuje' jun tastalicalaj mulin ib. Chupam ri k'ij ri' man c'o ta jun u wäch jun chac qui bano.

27Quichi'j na che ri Ajawaxel, jacha' che tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri cäc'oc'at ruxlab, quieb c'ojol wacax, jun ama' chij xukuje' wukub alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab.

28Ri sipanic re c'äj ri carachilaj ri yok'om aseit ruc' oxlajuj (*13*) libra c'äj quecachilaj jujun c'ojol tak wacax;

29belejeb (*9*) libra quecachilaj jujun ama'ib tak chij; quiejeb (*4*) libra ruc' niq'uiaj c'ut quecachilaj jujun alaj ama'ib tak chij.

30Xukuje' caquichi'j na jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal qui mac.

31We tabal tok'ob ri' ri cächajirisaxic xukuje' tak ri sipanic quech c'äj ri querachilaj xukuje' ri u wa'l uva caquiya' na c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic k'ij chk'ij. Ri awaj ma ta c'o qui yab."

Números 29

Ofertas nas outras festas solenes

1 No primeiro dia do sétimo mês, tereis santa convocação; nenhuma obra servil fareis; ser-vos-á dia do sonido de trombetas.

2 Então, por holocausto, de aroma agradável ao SENHOR, oferecereis um novilho, um carneiro e sete cordeiros de um ano, sem defeito;

3 e, pela sua oferta de manjares de flor de farinha, amassada com azeite, três décimas de um efa para o novilho, duas décimas para o carneiro

4 e uma décima para cada um dos sete cordeiros;

5 e um bode, para oferta pelo pecado, para fazer expiação por vós,

6 além do holocausto do mês e a sua oferta de manjares, do holocausto contínuo e a sua oferta de manjares, com as suas libações, segundo o seu estatuto, em aroma agradável, oferta queimada ao SENHOR.

7 No dia dez deste sétimo mês, tereis santa convocação e afligireis a vossa alma; nenhuma obra fareis.

8 Mas, por holocausto, em aroma agradável ao SENHOR, oferecereis um novilho, um carneiro e sete cordeiros de um ano; ser-vos-ão eles sem defeito.

Números 29

Ofrendas del séptimo mes

1»En el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis también santa convocación; no haréis trabajo servil. Será para vosotros día de tocar las trompetas.

2Y ofreceréis un holocausto como aroma agradable al Señor: un novillo, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto;

3y su ofrenda de cereal, flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un efa por el novillo, dos décimas por el carnero,

4una décima por cada uno de los siete corderos;

5y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros;

6esto, además del holocausto de la luna nueva y de su ofrenda de cereal, y del holocausto continuo y de su ofrenda de cereal y de sus libaciones, según su ordenanza, como aroma agradable, ofrenda encendida al Señor.

7»El décimo día de este mes séptimo tendréis santa convocación y os humillaréis; no haréis ningún trabajo.

8Y ofreceréis al Señor un holocausto como aroma agradable: un novillo, un carnero, siete corderos de un año, sin defecto;

Números 29

1»El día primero del mes séptimo harán sonar las trompetas y celebrarán una convocación santa. Ese día nadie debe hacer ningún trabajo.

2Ofrecerán en holocausto, en olor grato al Señor, un becerro de la vacada, un carnero y siete corderos de un año sin ningún defecto,

3junto con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite: seis litros con cada becerro, cuatro litros con cada carnero,

4y dos litros con cada uno de los siete corderos,

5más un macho cabrío como expiación, para reconciliarse conmigo,

6además del holocausto del mes y su ofrenda, del holocausto continuo y su ofrenda, y de sus libaciones, conforme a la ley, como ofrenda encendida en olor grato al Señor.

7»El día diez del mes séptimo celebrarán una convocación santa y ayunarán. Nadie debe hacer ningún trabajo.

8Ofrecerán al Señor en olor grato, como holocausto, un becerro de la vacada, un carnero y siete corderos de un año, sin ningún defecto,

Ajilanic 29

Ri nimak'ij quech ri trompet

1"Chupam ri nabe k'ij re ri uwuk ic' ri ix quiban jun tastalicalaj mulin ib. Chupam we k'ij ri' man c'o ta jun u wäch chac qui bano, quiya' na u bixic ri k'ij ruc' rok'ibal trompet.
2Jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri cäc'oc'at ruxlab che ri Ajawaxel, qui chi'j na jun c'ojol wacax, jun ama' chij xukuje' wukub alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab ri ma ta c'o qui yab.

3Ri rach sipanic re c'äj ri cäyok' aseit ruc' re oxlajuj (*13*) libra cärachilaj jun c'ojol wacax;

4belejeb (*9*) libra che jujun ama'ib tak chij; quiejeb (*4*) libra ruc' niq'uiaj cäcachilaj jujun alaj ama'ib tak chij.
5Caquichi'j c'u na xukuje' jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob che u rikic ri cuyubal qui mac,
6c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic re chi ic' xukuje' ri tabal tok'ob ri cächajirisax k'ij chk'ij, querachilaj ri e rach tak sipanic quech c'äj xukuje' ri rech ri u wa'l uva, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios. Wa' cux na jun sipanic ri cäc'oc'at ruxlab porom che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel."

Sipanic ri queya' chupam ri k'ij rech cuyubal macaj

7"Chupam ri ulajuj k'ij re ri kas uwuk ic', xukuje' ix quiban jun tastalicalaj mulin ib. Man quixwa' ta pa we k'ij ri', man c'o ta jun u wäch chac qui bano.
8Jacha' che tabal tok'ob ri cachajirisaxic ri cäc'oc'at ruxlab che ri Ajawaxel, quichi'j na jun c'ojol wacax, jun ama' chij xukuje' wukub alaj mayib tak chij re jujun qui junab ri ma ta c'o qui yab.

9 Pela sua oferta de manjares de flor de farinha, amassada com azeite, oferecereis três décimas de um efa para o novilho, duas décimas para o carneiro

10 e uma décima para cada um dos sete cordeiros;

11 um bode, para oferta pelo pecado, além da oferta pelo pecado, para fazer expiação, e do holocausto contínuo, e da sua oferta de manjares com as suas libações.

12 Aos quinze dias do sétimo mês, tereis santa convocação; nenhuma obra servil fareis; mas sete dias celebrareis festa ao SENHOR.

13 Por holocausto em oferta queimada, de aroma agradável ao SENHOR, oferecereis treze novilhos, dois carneiros e catorze cordeiros de um ano; serão eles sem defeito.

14 Pela oferta de manjares de flor de farinha, amassada com azeite, três décimas de um efa para cada um dos treze novilhos, duas décimas para cada um dos dois carneiros

15 e uma décima para cada um dos catorze cordeiros;

16 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

9 y su ofrenda de cereal, flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un efa por el novillo, dos décimas por el carnero,

10 una décima por cada uno de los siete corderos;

11 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la ofrenda de expiación por el pecado y del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de sus libaciones.

12 »Después, el día quince del séptimo mes, tendréis santa convocación; no haréis trabajo servil, y por siete días celebraréis una fiesta al Señor.

13 Y ofreceréis un holocausto, una ofrenda encendida como aroma agradable al Señor: trece novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, que sean sin defecto;

14 y su ofrenda de cereal, flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un efa por cada uno de los trece novillos, dos décimas por cada uno de los dos carneros,

15 y una décima por cada uno de los catorce corderos;

16 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de su libación.

9 junto con sus ofrendas de flor de harina amasada con aceite: seis litros con cada becerro, cuatro litros con cada carnero,

10 y dos litros con cada uno de los siete corderos,

11 más un macho cabrío como expiación, además de la ofrenda de expiación por el pecado, del holocausto continuo, y de sus ofrendas con sus libaciones.

12 »A los quince días del mes séptimo celebrarán también una convocación santa. Nadie debe hacer ningún trabajo. Durante siete díascelebrarán fiesta solemne al Señor.

13 Ofrecerán en holocausto, en ofrenda encendida de olor grato al Señor, trece becerros de la vacada, dos carneros, y catorce corderos de un año, todos ellos sin ningún defecto,

14 junto con sus ofrendas de flor de harina amasada con aceite: seis litros con cada uno de los trece becerros, cuatro litros con cada uno de los dos carneros,

15 y dos litros con cada uno de los catorce corderos,

16 más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo, de su ofrenda y de su libación.

9 Ri sipanic re c'äj ri käyok' aseit ruc' ri cärachilaj jun c'ojol wacax, oxlajuj (*13*) libra;

10 belejeb (*9*) libra che jun ama' chij; quiejeb (*4*) libra ruc' niq'uiaj che jujun alaj ama' chij.

11 Xukuje' qui chi'j jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob u mac ri macaj ri cächi'x chupam ri k'ij re cuyubal macaj, xukuje' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic k'ij chk'ij, querachilaj ri e rach tak sipanic quech tak c'äj xukuje' ri u wa'l uva.”

Sipanic tak chupam ri nimak'ij quech ri cäbal

12 “Chupam ri olajuj k'ij rech ri uwuk' ic' ri ix quiban na jun tastalicalaj mulin ib. Chupam ri k'ij ri' man c'o ta jun u wäch chac qui bano. Wukub k'ij cäbeytaj ri nimak'ij che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

13 Chupam ri nabe k'ij quichi'j na jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri cäc'oc'at ruxlab che ri Ajawaxel, oxlajuj c'ojol tak wacax, quiejeb ama'ib chij. Xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab ri ma ta c'o qui yab.

14 Ri sipanic re c'äj ri cayok' aseit ruc' oxlajuj (*13*) libra cäcachilaj jujun c'ojol wacax;

15 belejeb (*9*) libra cäcachilaj jujun ama'ib tak chij; quiejeb (*4*) libra ruc' niq'uiaj c'ut cacachilaj jujun alaj ama'ib tak chij.

16 Caquichi'j xukuje' jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri e rach tak sipanic quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva.

17 No segundo dia, oferecereis doze novilhos, dois carneiros, catorze cordeiros de um ano, sem defeito,

18 com a oferta de manjares e as libações para os novilhos, para os carneiros e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

19 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

20 No terceiro dia, oferecereis onze novilhos, dois carneiros, catorze cordeiros de um ano, sem defeito,

21 com a oferta de manjares e as libações para os novilhos, para os carneiros e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

22 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

23 No quarto dia, dez novilhos, dois carneiros, catorze cordeiros de um ano, sem defeito,

24 com a oferta de manjares e as libações para os novilhos, para os carneiros e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

25 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

17»El segundo día: doce novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

18y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, por su número según la ordenanza;

19y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de sus libaciones.

20»El tercer día: once novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

21y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, por su número según la ordenanza;

22y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de su libación.

23»El cuarto día: diez novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

24y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, por su número según la ordenanza;

25y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de su libación.

17»El segundo día ofrecerán doce becerros de la vacada, dos carneros y catorce corderos de un año sin defecto,

18junto con sus ofrendas y sus libaciones con los becerros, con los carneros y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

19más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo, y de su ofrenda y su libación.

20»El tercer día ofrecerán once becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto,

21junto con sus ofrendas y sus libaciones con los becerros, con los carneros y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

22más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo y de su ofrenda y de su libación.

23»El cuarto día ofrecerán diez becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto,

24junto con sus ofrendas y sus libaciones con los becerros, con los carneros y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

25más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo y de su ofrenda y de su libación.

17Che ri ucab k'ij quechi'x na cablajuj c'ojol tak wacax, quieb ama'ib chij xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ri ma ta c'o qui yab.

18Queban c'u wi na ri sipanic tak quech c'äj xukuje' ri e quech u wa'l uva cäjunamataj cuc' ri cajilabal ri c'ojol tak wacax, ri ama'ib tak chij xukuje' alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

19Xukuje' cachi'x jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri rach tak sipanic quech c'äj xukuje' quech u wa'l uva.

20Chupam ri urox k'ij quechi'x na julajuj c'ojol tak wacax, quieb ama'ib tak chij xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ri ma ta c'o qui yab.

21Queban c'u wi na ri sipanic tak quech c'äj xukuje' ri e quech ri u wa'l uva cajunamataj cuc' ri cajilabal ri c'ojol tak wacax, ri ama'ib tak chij xukuje' ri alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

22Xukuje' cachi'x jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri e rach tak sipanic quech c'äj xukuje' quech u wa'l uva.

23Chupam ri ucaj k'ij quechi'x na lajuj c'ojol tak wacax, quieb ama'ib tak chij xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ma ta c'o qui yab.

24Queban c'u na xukuje' ri sipanic quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva cäjunamataj ruc' ri cajilabal ri c'ojol tak wacax, ri ama'ib tak chij xukuje' ri alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

25Xukuje' cachi'x jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac rech ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri e rach tak sipanic quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva.

26 No quinto dia, nove novilhos, dois carneiros, catorze cordeiros de um ano, sem defeito,

27 com a oferta de manjares e as libações para os novilhos, para os carneiros e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

28 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

29 No sexto dia, oito novilhos, dois carneiros, catorze cordeiros de um ano, sem defeito,

30 com a oferta de manjares e as libações para os novilhos, para os carneiros e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

31 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

32 No sétimo dia, sete novilhos, dois carneiros, catorze cordeiros de um ano, sem defeito,

33 com a oferta de manjares e as libações para os novilhos, para os carneiros e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

34 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

26»El quinto día: nueve novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

27y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, por su número según la ordenanza;

28y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de su libación.

29»El sexto día: ocho novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

30y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, por su número según la ordenanza;

31y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de sus libaciones.

32»El séptimo día: siete novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

33y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por los novillos, por los carneros y por sus corderos, por su número según la ordenanza;

34y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de su libación.

26»El quinto día ofrecerán nueve becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto,

27junto con sus ofrendas y sus libaciones con los becerros, con los carneros y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

28más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo y de su ofrenda y de su libación.

29»El sexto día ofrecerán ocho becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto,

30junto con sus ofrendas y sus libaciones con los becerros, con los carneros y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

31más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo, y de su ofrenda y de su libación.

32»El séptimo día ofrecerán siete becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto,

33junto con sus ofrendas y sus libaciones con los becerros, con los carneros y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

34más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo, y de su ofrenda y de su libación.

26Chupam ri uro' k'ij quechi'x na belejeb c'ojol tak wacax, quieb ama'ib tak chij xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ri ma ta c'o qui yab.

27Queban c'u wi na ri sipanic tak quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva ri cäjunamataj ruc' ri cajilabal ri c'ojol tak wacax, ri ama'ib tak chij xukuje' ri alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

28Xukuje' cachi'x jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri e rach tak sipanic quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva.

29Chupam ri uwak k'ij quechi'x na wajxakib c'ojol tak wacax, quieb ama'ib tak chij xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ri ma ta c'o qui yab.

30Queban c'u wi na ri sipanic tak quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva ri cajunamataj ruc' ri cajilabal ri c'ojol tak wacax, ri ama'ib tak chij xukuje' ri alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

31Xukuje' cachi'x jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chki'j querachilaj ri e rach tak sipanic quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva.

32Chupam ri uwak k'ij quechi'x na wajxakib c'ojol tak wacax, quieb ama'ib tak chij xukuje' cajlajuj alaj ama'ib tak chij jujun qui junab, ri ma ta c'o qui yab.

33Queban chi c'u wi na tak ri sipanic quech c'äj xukuje' quech u wa'l uva cajunamataj cuc' ri cajilabal ri c'ojol tak wacax ri ama'ib tak chij xukuje' alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

34Xukuje' cächi'x c'u jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tz'onobal

35 No oitavo dia, tereis reunião solene; nenhuma obra servil fareis;

36 e, por holocausto, em oferta queimada de aroma agradável ao SENHOR, oferecereis um novilho, um carneiro, sete cordeiros de um ano, sem defeito,

37 com a oferta de manjares e as libações para o novilho, para o carneiro e para os cordeiros, conforme o seu número, segundo o estatuto,

38 e um bode, para oferta pelo pecado, além do holocausto contínuo, a sua oferta de manjares e a sua libação.

39 Estas coisas oferecereis ao SENHOR nas vossas festas fixas, além dos vossos votos e das vossas ofertas voluntárias, para os vossos holocaustos, as vossas ofertas de manjares, as vossas libações e as vossas ofertas pacíficas.

40 E falou Moisés aos filhos de Israel, conforme tudo o que o SENHOR lhe ordenara.

Números 30

Acerca de votos

Deuteronômio 23.21-23

1 Falou Moisés aos cabeças das tribos dos filhos de Israel, dizendo: Esta é a palavra que o SENHOR ordenou:

2 Quando um homem fizer voto ao SENHOR ou juramento para obrigar-se a alguma abstinência, não

35»El octavo día tendréis asamblea solemne; no haréis trabajo servil.

36Mas ofreceréis un holocausto, una ofrenda encendida como aroma agradable al Señor: un novillo, un carnero, siete corderos de un año, sin defecto;

37y su ofrenda de cereal, y sus libaciones por el novillo, por el carnero y por los corderos, por su número según la ordenanza;

38y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, de su ofrenda de cereal y de su libación.

39»Esto prepararéis para el Señor en vuestras fechas señaladas, además de vuestras ofrendas votivas y de vuestras ofrendas de buena voluntad, para vuestros holocaustos, para vuestras ofrendas de cereal, para vuestras libaciones y para vuestras ofrendas de paz».

40Y habló Moisés a los hijos de Israel conforme a todo lo que el Señor había ordenado a Moisés.

Números 30

La ley de los votos

1Entonces Moisés habló a los jefes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que el Señor ha ordenado.

2Si un hombre hace un voto al Señor, o hace un juramento para imponerse una obligación, no faltará

35»El octavo día celebrarán una reunión solemne. Nadie debe hacer ningún trabajo.

36Ofrecerán en holocausto, como ofrenda encendida de olor grato al Señor, un becerro, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto,

37junto con sus ofrendas y sus libaciones con el becerro, con el carnero y con los corderos, según el número de ellos y conforme a la ley,

38más un macho cabrío como expiación, además del holocausto continuo, y de su ofrenda y de su libación.

39»Todo esto lo ofrecerán al Señor en sus fiestas solemnes, además de sus votos y de sus ofrendas voluntarias para sus holocaustos y para sus ofrendas, lo mismo que para sus libaciones y para sus ofrendas de paz.»

40Y Moisés repitió a los hijos de Israel todo lo que el Señor le había ordenado decirles.

Números 30

Ley de los votos

1Moisés habló con los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, y les dijo: «El Señor ha ordenado esto:

2Cuando alguien haga un voto al Señor, o haga un juramento que lo comprometa, no deberá faltar a su

tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri rach tak sipanic quech c'äj xukuje' ri quech u wa'l uva.

35Chupam ri uwajxak k'ij quiban na nimak'ij ruc' jun mulin ib nim u banic, miban c'u jun u wäch chac chupam we k'ij ri'.

36Quichi'j c'u na jacha' che tabal tok'ob ri cäc'oc'at ruxlab che ri Ajawaxel Dios jun c'ojol wacax, jun ama' chij wukub alaj ama'ib tak chij re jujun qui junab, ri ma ta c'o qui yab.

37Queban c'u wi na tak ri sipanic quech c'äj xukuje' quech u wa'l uva ri cärachilaj ri jun c'ojol wacax ri ama' chij xukuje' ri alaj ama'ib tak chij, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Dios.

38Cachi'x c'u jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob u mac ri macaj, c'o chi c'u wi na ri' ri tz'onobal tok'ob ri cachajirisaxic k'ij chk'ij querachilaj ri rach tak sipanic quech c'äj xukuje' quech u wa'l uva.

39E are tak tabal tok'ob wa' ri rajawaxic quebiban che ri Ajawaxel pa tak ri k'ij ri e ch'icom, e c'o c'u wi na ri' tak ri qui sipanic che u tz'akatisaxic jun chi'nic o jacha' ne jun sipanic pa ech wi, we e tz'onobal tok'ob ri quechajirisaxic o sipanic que c'äj rachil u wa'l uva, o tabal tok'ob re utzirisan ib."

40Ri Moises xuya' u bixic chque ri aj israelib ronojel ri takaninak wi ri Ajawaxel.

Ajilanic 30

Ri u cholajil ri chi'nic

1Ri Moises xubij chque ri e c'amal tak qui be ri camak' ri aj israelib:

2"Ri Ajawaxel u yo'm takanic chi aretak c'o jun winak cuban jun chi'nic che o cuya' u tzij che u banic jun

violará a sua palavra; segundo tudo o que prometeu, fará.
3 Quando, porém, uma mulher fizer voto ao SENHOR ou se obrigar a alguma abstinência, estando em casa de seu pai, na sua mocidade,
4 e seu pai, sabendo do voto e da abstinência a que ela se obrigou, calar-se para com ela, todos os seus votos serão válidos; terá de observar toda a abstinência a que se obrigou.
5 Mas, se o pai, no dia em que tal souber, o desaprovar, não será válido nenhum dos votos dela, nem lhe será preciso observar a abstinência a que se obrigou; o SENHOR lhe perdoará, porque o pai dela a isso se opôs.
6 Porém, se ela se casar, ainda sob seus votos ou dito irrefletido dos seus lábios, com que a si mesma se obrigou,
7 e seu marido, ouvindo-o, calar-se para com ela no dia em que o ouvir, serão válidos os votos dela, e lhe será preciso observar a abstinência a que se obrigou.
8 Mas, se seu marido o desaprovar no dia em que o ouvir e anular o voto que estava sobre ela, como também o dito irrefletido dos seus lábios, com que a si mesma se obrigou, o SENHOR lho perdoará.
9 No tocante ao voto da viúva ou da divorciada, tudo com que se obrigar lhe será válido.
10 Porém, se fez voto na casa de seu marido ou com juramento se obrigou a alguma abstinência,

a su palabra; hará conforme a todo lo que salga de su boca.
3Asimismo, si una mujer hace un voto al Señor, y se impone una obligación en su juventud estando en casa de su padre,
4y su padre escucha su voto y la obligación que se ha impuesto, y su padre no le dice nada, entonces todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación que se ha impuesto será firme.
5Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera de ello, ninguno de sus votos ni las obligaciones que se ha impuesto serán firmes. El Señor la perdonará porque su padre se lo prohibió.
6Mas si se casa mientras está bajo sus votos o bajo la declaración imprudente de sus labios con que se ha atado,
7y su marido se entera de ello y no le dice nada el día en que lo oye, entonces su voto permanecerá firme, y las obligaciones que se ha impuesto, serán firmes.
8Pero si el día en que su marido se entera de ello, se lo prohíbe, entonces él anulará el voto bajo el cual ella está, y la declaración imprudente de sus labios con que se ha comprometido, y el Señor la perdonará.
9Pero el voto de una viuda o de una divorciada, todo aquello por lo cual se ha comprometido, será firme contra ella.
10Sin embargo, si hizo el voto en casa de su marido, o se impuso una obligación por juramento,

palabra, sino que hará todo lo que se haya comprometido a hacer.
3»En el caso de una mujer joven, que aún viva en casa de su padre y que haga un voto al Señor y se comprometa a hacer algo,
4si su padre oye su voto y el compromiso que ella adquirió, y guarda silencio, todos los votos que ella haga se mantendrán vigentes, lo mismo que todo compromiso que ella adquiera.
5Por el contrario, si al oír su padre todos sus votos y sus compromisos adquiridos, se opone a ellos, esos compromisos quedarán invalidados y el Señor la perdonará, porque su padre se opuso a ellos.
6»Si la mujer es casada y hace votos, o pronuncia con sus labios algo que la comprometa,
7si su marido oye esto y guarda silencio, los votos de ella se mantendrán vigentes, lo mismo que el compromiso adquirido por ella.
8Pero si al oírla su marido, se opone al voto que ella haga y al compromiso adquirido por ella misma, éstos quedarán invalidados y el Señor la perdonará.
9»Todo voto con que una viuda o repudiada se haya comprometido, se mantendrá vigente.
10Si los votos los hizo en casa de su marido, y se comprometió por medio de un juramento,

jasach chi'nic ri kas cäban na, rajawaxic cutz'akatisaj ri u tzij chubana' c'u ronojel ri u chi'm u banic.
3Aretak jun ac'al ixok, c'ä c'o chuxe' ri u takanic ri u tat, cuban jun chi'nic che ri Ajawaxel o cuya' u tzij che u banic jun jasach,
4we ri u tat, aretak coc pa u jolom chi u banom jun chi'nic o u yo'm u tzij che u banic jun jasach, man cuk'il ta c'u che u banic, ya'tal che chi cutz'akatisaj ri xuchi'j o u yo'm u tzij che u banic.
5We ri u tat, aretak coc pa u jolom, cuk'il c'u che u banic, man ya'tal ta che chi cutz'akatisaj ri xuchi'j o ri xuya' u tzij che u banic. Xk'il c'ut rumal ri u tat, ri Ajawaxel man cucoj ta u chuk'ab che chi cutz'akatisaj u banic.
6We c'u are' jun ixok ri u banom chi'nic che ri Ajawaxel o u yo'm u tzij che u banic jun jasach ri man xuchomaj ta na,
7cac'ulextax c'ut, aretak c'u coc pa u jolom ri rachajil, man cuk'il ta c'u che u banic, ya'tal che chi cutz'akatisaj u banic ri xuchi'j o ri u yo'm u tzij che u banic.
8We c'u ri rachajil, aretak coc pa u jolom, cuk'il che qui banic, man ya'tal ta chi c'u ri' che chi cutz'akatisaj qui banic ri xebuchi'j xukuje' ri u yo'm u tzij che qui banic ri man xebuchomaj ta na. Ri Ajawaxel man cucoj ta na u chuk'ab che chi quebutz'atisaj qui banic.
9We ri cabanow jun chi'nic are jun malca'n o jachom, ya'tal che chi quebutz'akatisaj conojel ri u yo'm u tzij che qui banic.
10Aretak jun c'ulanic ixok cuban jun chi'nic o cuya' u tzij che u banic jun chi'nic ri kas cäban na c'o c'u ne cho rachoch ri rachajil,

11 e seu marido o soube, e se calou para com ela, e lho não desaprovou, todos os votos dela serão válidos; e lhe será preciso observar toda a abstinência a que a si mesma se obrigou.
12 Porém, se seu marido lhos anulou no dia em que o soube, tudo quanto saiu dos lábios dela, quer dos seus votos, quer da abstinência a que a si mesma se obrigou, não será válido; seu marido lhos anulou, e o SENHOR perdoará a ela.

13 Todo voto e todo juramento com que ela se obrigou, para afligir a sua alma, seu marido pode confirmar ou anular.

14 Porém, se seu marido, dia após dia, se calar para com ela, então, confirma todos os votos dela e tudo aquilo a que ela se obrigou, porquanto se calou para com ela no dia em que o soube.

15 Porém, se lhos anular depois de os ter ouvido, responderá pela obrigação dela.

16 São estes os estatutos que o SENHOR ordenou a Moisés, entre o marido e sua mulher, entre o pai e sua filha moça se ela estiver em casa de seu pai.

Números 31

A vitória sobre os midianitas

1 Disse o SENHOR a Moisés:

2 Vinga os filhos de Israel dos midianitas; depois, serás recolhido ao teu povo.

3 Falou, pois, Moisés ao povo, dizendo: Armai alguns de vós para a guerra, e que saiam contra os midianitas, para fazerem a vingança do SENHOR contra eles.

11 y su marido lo oyó, pero no le dijo nada y no se lo prohibió, entonces sus votos serán firmes, y toda obligación que se impuso será firme.

12 Pero si el marido en verdad los anula el día en que se entera de ello, entonces todo lo que salga de los labios de ella en relación con sus votos, o en relación con la obligación de sí misma, no será firme; su marido los ha anulado, y el Señor la perdonará.

13 Todo voto y todo juramento de obligación para humillarse a sí misma, su marido puede confirmarlo o su marido puede anularlo.

14 Pero si en verdad el marido nunca le dice nada a ella, entonces confirma todos sus votos o todas sus obligaciones que están sobre ella; las ha confirmado porque no le dijo nada el día en que se enteró de ello.

15 Pero si en verdad él los anula después de haberlos oído, entonces él llevará la culpa de ella.

16 Estos son los estatutos que el Señor mandó a Moisés, entre un marido y su mujer, y entre un padre y su hija que durante su juventud está aún en casa de su padre.

Números 31

Venganza sobre Madián

1 Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2 Toma venganza completa sobre los madianitas por los hijos de Israel; después serás reunido a tu pueblo.

3 Y habló Moisés al pueblo, diciendo: Armad a algunos hombres de entre vosotros para la guerra, a fin de que suban contra Madián para ejecutar la venganza del Señor en Madián.

11 y su marido la oyó pero guardó silencio y no objetó, entonces todos esos votos se mantendrán vigentes, lo mismo que todo compromiso que ella haya adquirido.
12 Pero si al momento de oírla su marido los invalidó, todos los votos que ella haya pronunciado con sus labios, y todos los compromisos que haya adquirido, quedarán invalidados. Su marido los invalidó y, por lo tanto, el Señor la perdonará.

13 »Todo voto, y todo juramento que comprometa a la mujer, deberá ser confirmado o invalidado por su esposo.

14 Pero si los días pasan y el marido guarda silencio, entonces todos sus votos y todos sus compromisos quedarán confirmados, por haber guardado silencio el día que la oyó pronunciarlos.
15 Aunque, si el esposo los anula después de haberlos oído, entonces será él quien cargue con el pecado de ella.»

16 Éstas son las ordenanzas que el Señor le dio a Moisés para el esposo y la esposa, y para el padre y la hija que, siendo joven, viva en casa de su padre.

Números 31

Venganza de Israel contra Madián

1 El Señor habló con Moisés, y le dijo:
2 «Toma venganza por los hijos de Israel en contra de los madianitas. Después de eso, irás a reunirte con tus antepasados.»
3 Moisés fue entonces a hablar con el pueblo, y les dijo: «Tomen sus armas algunos de ustedes, y vayan a pelear contra Madián. Vamos a tomar venganza de ellos en nombre del Señor.

11 we ri rachajil, aretak coc pa u jolom, man cuk'il ta che u banic mawi ma ta cakaj pa u jolom ri cubano, ri are' ya'tal che chi quebutz'akatisaj tak ri xebuchi'j qui banic xukuje' ri xebuya' u tzij che qui banic.
12 We c'u ri rachajil, aretak coc pa u jolom, cubij chi man queban taj, man ya'tal ta chi che chi quebutz'akatisaj are' c'ut ri rachajil xbin che chi man quebuban taj. Ri Ajawaxel man cucoj ta u chuk'ab che chi quebutz'akatisaj.
13 Ri achajilaxel ya'tal che cujiquiba' u banic o cuk'il u banic apachique chi'nic o ri kas chi'nic ri cäban na ri chokinak wi ri rixokil xukuje' cätakchi'xic che man cäwa' taj.
14 We ri are' man c'o ta jas cuban che u k'ilic, we c'u coc'ow jun xukuje' jun k'ij chic, rumal rech chi man c'o ta jas cubij quebujiquiba' conojel tak ri chi'nic o ri e u yo'm wi tak u tzij chi quebubano.
15 We c'u c'äte cak'ilonic aretak oquinak chi pa u jolom, are' ba' queklenic chi ri ixok man catz'akatisan taj."
16 E are' tak pixab wa' ri xebuya' ri Ajawaxel che ri Moises ri rajawaxic cuban ri achajilaxel ruc' ri ixokilaxel, xukuje' ri tataxel ruc' ri mialaxel, aretak c'ä k'apoj, c'ä c'o c'u ne chuxe' ri u takanic ri u tat.

Ajilanic 31

U sachisaxic qui wäch ri aj madianib

1 Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises, xubij c'u che:

2 "Chatz'alk'omij awib chquij ri aj madianib, pa qui bi' ri aj israelib, chwi chi c'u wa' catecämok."

3 Xubij c'ut ri Moises che ri tinimit: "Jujun tak chiwe chebiwika' iwib che u banic ri ch'o'j, chbicämisaj c'ut ri aj madianib che u ya'ic rajil q'uexel chque pa ri u bi' ri Ajawaxel.

4 Mil homens de cada tribo entre todas as tribos de Israel enviareis à guerra.

5 Assim, dos milhares de Israel foram dados mil de cada tribo: doze mil ao todo, armados para a guerra.

6 Mandou-os Moisés à guerra, de cada tribo mil, a estes e a Finéias, filho do sacerdote Eleazar, o qual levava consigo os utensílios sagrados, a saber, as trombetas para o toque de rebate.

7 Pelejaram contra os midianitas, como o SENHOR ordenara a Moisés,

8 e mataram todo homem feito. Mataram, além dos que já haviam sido mortos, os reis dos midianitas, Evi, Requém, Zur, Hur e Reba, cinco reis dos midianitas; também Balaão, filho de Beor, mataram à espada.

9 Porém os filhos de Israel levaram presas as mulheres dos midianitas e as suas crianças; também levaram todos os seus animais, e todo o seu gado, e todos os seus bens.

10 Queimaram-lhes todas as cidades em que habitavam e todos os seus acampamentos.

11 Tomaram todo o despojo e toda a presa, tanto de homens como de animais.

12 Trouxeram a Moisés, e ao sacerdote Eleazar, e à congregação dos filhos de Israel os cativos, e a presa, e o despojo, para o arraial, nas campinas de Moabe, junto do Jordão, na altura de Jericó.

O tratamento dos cativos

4Enviaréis a la guerra mil de cada tribu, de todas las tribus de Israel.

5Entonces se prepararon de entre los miles de Israel, mil de cada tribu, doce mil hombres armados para la guerra.

6Y Moisés los envió a la guerra, mil de cada tribu, y a Finees, hijo del sacerdote Eleazar, a la guerra con ellos, con los vasos sagrados y las trompetas en su mano para la alarma.

7E hicieron guerra contra Madián, tal como el Señor había ordenado a Moisés, y mataron a todos los varones.

8Y junto con sus muertos, mataron a los reyes de Madián: Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, los cinco reyes de Madián. También mataron a espada a Balaam, hijo de Beor.

9Y los hijos de Israel tomaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus pequeños; y saquearon todo su ganado, todos sus rebaños y todos sus bienes.

10Después prendieron fuego a todas las ciudades donde habitaban y a todos sus campamentos.

11Y tomaron todo el despojo y todo el botín, tanto de hombres como de animales.

12Y trajeron los cautivos, el botín y los despojos a Moisés, al sacerdote Eleazar y a la congregación de los hijos de Israel, al campamento en las llanuras de Moab que están junto al Jordán, frente a Jericó.

4Cada una de las doce tribus de Israel debe enviar a la guerra mil soldados.»

5Fue así como de las legiones de Israel se formó un ejército de doce mil soldados en pie de guerra, a razón de mil por cada tribu.

6A esos mil de cada tribu los envió Moisés a la guerra. Finés, el hijo del sacerdote Eleazar, fue a la guerra con ellos, llevando en sus manos los vasos del santuario y las trompetas para tocarlas.

7Y los israelitas pelearon contra Madián, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés, y mataron a todos sus hombres.

8Entre ellos mataron también a los cinco reyes de Madián, es decir, a Evi, Requén, Sur, Jur y Reba, y mataron también a filo de espada a Balaam hijo de Beor.

9Los israelitas se llevaron cautivas a las mujeres de los madianitas, y a sus niños, y les arrebataron todos sus bienes, lo mismo que todas sus bestias y todos sus ganados,

10e incendiaron todas las ciudades y aldeas donde habitaban.

11Recogieron todos los despojos, y todo el botín de guerra, tanto de hombres como de animales,

12y todo se lo llevaron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a la congregación de los hijos de Israel. Los cautivos, el botín y los despojos los llevaron al campamento, el cual estaba en los llanos de Moab, junto al Jordán y frente a Jericó.

4Chquijujunal tak ri amak' rajawaxic quebutak u bic jun mil achijab che u banic ch'o'j."

5Je c'u ri', xecha' jujun mil achijab, chquixo'l ri cajch'ojab jujun amak' cablajuj mil chi conojel, e wiktal che u banic ri ch'o'j.

6Ri Moises xebutak u bic che u banic ch'o'j xcachilaj bic ri Pinees ri e ruc'am bic jastak ri e tastalic xukuje' tak ri trompet che u ya'ic ri takanic che u banic ri ch'o'j. (Ri u tat ri Pinees are' ri Eleazar cojol tabal tok'ob.)

7Xech'ojin c'u cuc' ri aj madianib xequicämisaj c'u conojel, je jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

8Xquicämisaj ri Ebi, ri Requem, ri Zur, ri Hur xukuje' ri Reb, ri u bixic, ri job ajawinelab aj madianib, xukuje' ri Balaam (ri u tat ri Balaam are' ri Beor).

9Ri aj israelib xecalabij bic ri ixokib aj madianib xukuje' ri alaj tak cal, xequitokij tak ri cawaj, ri e qui wacax xukuje' ri jastak ri pakal cajil;

10man xuwi ta c'u wa' xane' xequiporoj conojel tak ri qui tinimit xukuje' ri alaj tak qui kajebal.

11Conojel c'ut ri xequitokij chque, chi winak chi awaj,

12xequic'am u bic chuwäch ri Moises, xukuje' chuwäch ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob xukuje' chquiwäch ri aj israelib, ri e kajinak chupam ri lianic re Moab, chunakaj ri Jordan ri c'o chuwäch ri Jerico.

13 Moisés, e Eleazar, o sacerdote, e todos os príncipes da congregação saíram a recebê-los fora do arraial.

14 Indignou-se Moisés contra os oficiais do exército, capitães dos milhares e capitães das centenas, que vinham do serviço da guerra.

15 Disse-lhes Moisés: Deixastes viver todas as mulheres?

16 Eis que estas, por conselho de Balaão, fizeram prevaricar os filhos de Israel contra o SENHOR, no caso de Peor, pelo que houve a praga entre a congregação do SENHOR.

17 Agora, pois, matai, dentre as crianças, todas as do sexo masculino; e matai toda mulher que coabitou com algum homem, deitando-se com ele.

18 Porém todas as meninas, e as jovens que não coabitaram com algum homem, deitando-se com ele, deixai-as viver para vós outros.

A purificação dos soldados e da presa

19 Acampai-vos sete dias fora do arraial; qualquer de vós que tiver matado alguma pessoa e qualquer que tiver tocado em algum morto, ao terceiro dia e ao sétimo dia, vos purificareis, tanto vós como os vossos cativos.

20 Também purificareis toda veste, e toda obra de peles, e toda obra de pêlos de cabra, e todo artigo de madeira.

21 Então, disse o sacerdote Eleazar aos homens do exército que partiram à guerra: Este é o estatuto da lei que o SENHOR ordenou a Moisés.

22 Contudo, o ouro, a prata, o bronze, o ferro, o estanho e o chumbo,

13 Moisés y el sacerdote Eleazar, y todos los jefes de la congregación salieron a recibirlos fuera del campamento.

14 Moisés se enojó con los oficiales del ejército, los capitanes de miles y los capitanes de cientos, que volvían del servicio en la guerra,

15 y les dijo Moisés: ¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?

16 He aquí, estas fueron la causa de que los hijos de Israel, por el consejo de Balaam, fueran infieles al Señor en el asunto de Peor, por lo que hubo plaga entre la congregación del Señor.

17 Ahora pues, matad a todo varón entre los niños, y matad a toda mujer que haya conocido varón acostándose con él.

18 Pero a todas las jóvenes que no hayan conocido varón acostándose con él, las dejaréis con vida para vosotros.

19 Y vosotros, acampad fuera del campamento por siete días; todo el que haya matado a una persona y todo el que haya tocado a un muerto, purificaos, vosotros y vuestros cautivos, al tercero y al séptimo día.

20 Y purificaréis todo vestido, todo artículo de cuero y toda obra de pelo de cabra y todo objeto de madera.

21 Entonces el sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que habían ido a la batalla: Este es el estatuto de la ley que el Señor ha ordenado a Moisés:

22 solo el oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

13 Moisés y el sacerdote Eleazar, y todos los príncipes de la congregación, salieron a recibirlos fuera del campamento.

14 Pero Moisés se enojó contra los capitanes del ejército y contra los jefes de miles y centenas que volvían de la guerra.

15 Les reclamó: «¿Por qué dejaron con vida a todas las mujeres?

16 Por culpa de Balaam y de sus consejos ellas fueron la causa de que los hijos de Israel pecaran contra el Señor en relación con Baal Pegor.¡Por eso hubo tan gran mortandad en la congregación del Señor!

17 Así que, ahora, maten a todos los niños varones, y maten también a toda mujer que haya tenido relaciones carnales con algún hombre.

18 Sólo dejen con vida a todas las niñas que aún sean vírgenes.

Repartición del botín

21 Por su parte, el sacerdote Eleazar les dijo a los soldados que volvían del combate: «Ésta es la ordenanza de la ley que el Señor le ha dado a Moisés:

22 Todo el oro y la plata, y el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

13 Ri Moises, ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob xukuje' conojel ri e c'amal tak u be ri tinimit xebel ulok chrij ri kajebal che qui c'ulaxic.

14 Are' c'u ri Moises xpe royowal chque ri e c'amal tak qui be jun mil xukuje' jun sient e banal tak ch'o'j, ri xetzelej ulok che u banic ch'o'j,

15 xubij c'u chque: “¿Jasche xebic'asba' can ri ixokib?

16 E are' c'u ne xebux ajchak'mac rumal ri u yoj no'j ri Balaam, xequic'am bic ri aj israelib che u c'ulelaxic ri Ajawaxel xquik'ijilaj c'ut ri Baal-peor. Rumal rech wa' ri Ajawaxel xuc'äjisaj u wäch ri u tinimit rumal jun cämisanic.

17 Kas camic chebicämisaj ri alaj tak alabom xukuje' conojel ri ixokib ri man e k'apojib taj.

18 Ri k'apojib chebic'asba' canok checanaj c'u can iwuc'.

19 Conojel c'ut ri c'o qui cämisam o qui nakom jun cäminak, checanaj can wukub k'ij chrij ri kajebal. Ri ix xukuje' ri e i c'amom bic pa che' rajawaxic quequich'ajch'ojirisaj tak quib churox k'ij xukuje' chuwuk k'ij.

20 Chich'ajch'ojirisaj xukuje' ri atz'iak xukuje' conojel ri jastak re tz'um, re rismal q'uisic' o re che'.”

21 Ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob xubij chque conojel ri ajch'ojab ri xec'oji' chupam ri ch'o'j: “Are jun pixab wa' ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises:

22 Ri jastak re k'an puak, re sak puak, re k'an ch'ich', re räx ch'ich', re woc ch'ich' o räxmamaj ch'ich'

23 tudo o que pode suportar o fogo fareis passar pelo fogo, para que fique limpo; todavia, se purificará com a água purificadora; mas tudo o que não pode suportar o fogo fareis passar pela água.

24 Também lavareis as vossas vestes ao sétimo dia, para que fiqueis limpos; e, depois, entrareis no arraial.

A divisão da presa

25 Disse mais o SENHOR a Moisés:

26 Faze a contagem da presa que foi tomada, tanto de homens como de animais, tu, e Eleazar, o sacerdote, e os cabeças das casas dos pais da congregação;

27 divide a presa em duas partes iguais, uma para os que, hábeis na peleja, saíram à guerra, e a outra para toda a congregação.

28 Então, para o SENHOR tomarás tributo dos homens do exército que saíram a esta guerra, de cada quinhentas cabeças, uma, tanto dos homens como dos bois, dos jumentos e das ovelhas.

29 Da metade que lhes toca o tomareis e o dareis ao sacerdote Eleazar, para a oferta do SENHOR.

30 Mas, da metade que toca aos filhos de Israel, tomarás, de cada cinqüenta, um, tanto dos homens como dos bois, dos jumentos e das ovelhas, de todos os animais; e os darás aos levitas que têm a seu cargo o serviço do tabernáculo do SENHOR.

31 Moisés e o sacerdote Eleazar fizeram como o SENHOR ordenara a Moisés.

32 Foi a presa, restante do despojo que tomaram os homens de guerra, seiscentas e setenta e cinco mil ovelhas,

23 todo lo que resiste el fuego, pasaréis por el fuego y será limpio, pero será purificado con el agua para la impureza. Mas todo lo que no resiste el fuego lo pasaréis por agua.

24 Y en el séptimo día lavaréis vuestra ropa y seréis limpios; después podréis entrar al campamento.

25 Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

26 Cuenta el botín que fue tomado tanto de hombres como de animales; tú con el sacerdote Eleazar, y los jefes de las casas paternas de la congregación,

27 y divide en mitades el botín entre los guerreros que salieron a la batalla y toda la congregación.

28 Y toma un tributo para el Señor de los hombres de guerra que salieron a la batalla, uno por cada quinientos, tanto de las personas como de los bueyes, de los asnos y de las ovejas;

29 tómalo de la mitad de ellos, y dáselo al sacerdote Eleazar, como ofrenda al Señor.

30 Y de la mitad de los hijos de Israel tomarás uno de cada cincuenta, tanto de las personas como de los bueyes, de los asnos y de las ovejas, de cualquier animal, y los darás a los levitas que guardan el tabernáculo del Señor.

31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron tal como el Señor había ordenado a Moisés.

32 Y el botín que quedó del despojo que los hombres de guerra habían tomado fue de seiscientas setenta y cinco mil ovejas,

23 y todo lo que resista el fuego, tendrán que pasarlo por el fuego para purificarlo, aunque también tendrá que purificarse en las aguas de purificación. Todo lo que no resista el fuego tendrán que pasarlo por el agua.

24 Además, el séptimo día lavarán sus vestidos, y así serán purificados. Después de eso, podrán entrar en el campamento.»

25 El Señor habló con Moisés, y le dijo:

26 «Hagan tú y el sacerdote Eleazar, junto con los jefes de los padres de la congregación, una relación del botín que se ha capturado, tanto de la gente como de los animales,

27 y repártelo entre los que salieron a la guerra y entre toda la congregación.

28 Del tributo de los que salieron a la guerra, apartarás para mí uno de cada quinientos hombres y uno de cada quinientos bueyes, asnos y ovejas.

29 Los tomarás de la parte que les toque, y se los darás al sacerdote Eleazar como la ofrenda que me corresponde.

30 De la parte que les toque a los hijos de Israel tomarás una de cada cincuenta personas, y uno de cada cincuenta bueyes, asnos y ovejas, y de cualquier otro animal. Todo esto se lo darás a los levitas, que tienen a su cargo mi tabernáculo.»

31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés.

32 Y el resto del botín que tomaron los soldados fue de seiscientas setenta y cinco mil ovejas,

23 (ronojel ri cuch'ij ri k'ak'), rajawaxic quebich'ajch'ojirisaj quebiya' chupam ri k'ak' quebich'aj c'ut ruc' ja' re ch'ajch'ojirisabal. Ri jastak ri man quequich'ij ta ri k'ak', quebich'ajch'ojirisaj xak xuwi ruc' ja'.

24 Aretak cätz'akat wukub k'ij rajawaxic caquich'aj ri catz'iak, quecanaj can ch'ajch'oj. C'äte c'u ri' cuya' queboc chupam ri kajebal.”

Ri u jachic ri xtokix ulok chupam ri ch'o'j

25 Ri Ajawaxel xubij che ri Moises:

26 “Ruc' ri u to'banic ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob xukuje' ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak re ri tinimit, chebawajilaj tak ri winak xukuje' tak ri awaj ri xetokix chque ri aj madianib,

27 chabana' quieb chque, chajacha' ri jun pa niq'uiaj chquiwäch ri xepe pa ri ch'o'j ri jun pa niq'uiaj chic chquiwäch ri man xebe ta pa ri ch'o'j.

28 Chac'ama' can jubik' chwe in: chque ri cäya' chque ri ajch'ojab, ri winak xukuje' tak ri wacax, ri e bur tak xukuje' tak ri chij, camajij na jun chque jujun jo' tak sient (*500*)

29 quebaya' c'u che ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob che cuchuj chwe in.

30 Ri pa niq'uiaj ri xya' chque ri niq'uiaj aj israelib chic, ri winak, ri wacax tak, xukuje' tak ri chij, o chque conojel ri awaj, cawesaj jun chque ri cawinak lajuj (*50*) quebaya' c'u chque ri aj levitib ri quebanow ri patanijic chupam ri quink'ijilax wi.”

31 Ri Moises xukuje' ri Eleazar je xquibano jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises.

32 Ronojel ri xtokix che ri c'ulel, man xebajilax ta c'ut ri xequic'am ri banal tak ch'o'j pa quech wi, e wakib sient oxc'al olajuj mil (*675,000*) chij,

33 setenta e dois mil bois,
34 sessenta e um mil jumentos

35 e trinta e duas mil pessoas, as mulheres que não coabitaram com homem algum, deitando-se com ele.

36 E a metade, parte que toca aos que saíram à guerra, foi em número de trezentas e trinta e sete mil e quinhentas ovelhas.
37 O tributo em ovelhas para o SENHOR foram seiscentas e setenta e cinco.
38 E foram os bois trinta e seis mil; e o seu tributo para o SENHOR, setenta e dois.

39 E foram os jumentos trinta mil e quinhentos; e o seu tributo para o SENHOR, sessenta e um.

40 As pessoas foram dezesseis mil; e o seu tributo para o SENHOR, trinta e duas.

41 Então, Moisés deu a Eleazar, o sacerdote, o tributo da oferta do SENHOR, como este ordenara a Moisés.

42 E, da metade que toca aos filhos de Israel, que Moisés separara da dos homens que pelejaram

43 (a metade para a congregação foram, em ovelhas, trezentas e trinta e sete mil e quinhentas;
44 em bois, trinta e seis mil;

45 em jumentos, trinta mil e quinhentos;

46 e, em pessoas, dezesseis mil),
47 desta metade que toca aos filhos de Israel, Moisés tomou um de cada cinqüenta, tanto de homens como de animais, e os deu aos levitas que tinham a seu cargo o serviço do tabernáculo do SENHOR, como o SENHOR ordenara a Moisés.

33 setenta y dos mil cabezas de ganado,
34 y sesenta y un mil asnos;
35 y de los seres humanos, de las mujeres que no habían conocido varón acostándose con él, fueron en total treinta y dos mil.
36 Y la mitad, la porción para los que salieron a la guerra, fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas en número;
37 el tributo al Señor fue de seiscientas setenta y cinco ovejas;
38 y las cabezas de ganado, treinta y seis mil, de las cuales el tributo al Señor fue de setenta y dos;

39 y los asnos, treinta mil quinientos, de los cuales el tributo al Señor fue de sesenta y uno.

40 Y los seres humanos, dieciséis mil, de los cuales el tributo al Señor fue de treinta y dos personas.
41 Y Moisés dio el tributo, que era la ofrenda del Señor, al sacerdote Eleazar, tal como el Señor había ordenado a Moisés.
42 En cuanto a la mitad para los hijos de Israel, que Moisés había apartado de los hombres que habían ido a la guerra,
43 la mitad del botín de la congregación fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,
44 treinta y seis mil cabezas de ganado,

45 treinta mil quinientos asnos,

46 y dieciséis mil seres humanos.
47 Y de la mitad del botín de los hijos de Israel, Moisés tomó uno de cada cincuenta, tanto de hombres como de animales, y se los dio a los levitas, los cuales estaban encargados del tabernáculo del Señor, tal como el Señor había ordenado a Moisés.

33 setenta y dos mil bueyes,
34 y sesenta y un mil asnos.

35 En cuanto a las mujeres que todavía eran vírgenes, eran un total de treinta y dos mil.

36 La parte que correspondía a los que habían salido a la guerra fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,
37 y el tributo de las ovejas para el Señor fue de seiscientas setenta y cinco.
38 Los bueyes sumaron treinta y seis mil, de los cuales setenta y dos fueron el tributo para el Señor.

39 Los asnos eran treinta mil quinientos, de los cuales sesenta y uno fueron el tributo para el Señor.

40 Las personas fueron dieciséis mil, de las cuales treinta y dos personas fueron el tributo para el Señor.
41 Moisés entregó el tributo al sacerdote Eleazar, como ofrenda elevada para el Señor, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés.
42 Luego Moisés apartó, de los que habían ido a la guerra, la parte que les correspondía a los hijos de Israel.
43 (La parte que le correspondió a la congregación fue de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,
44 treinta y seis mil bueyes,

45 treinta mil quinientos asnos,

46 y dieciséis mil personas.)
47 De la parte correspondiente a los hijos de Israel, Moisés tomó una de cada cincuenta personas y uno de cada cincuenta animales, y se los dio a los levitas, los cuales tenían a su cargo el tabernáculo del Señor, tal y como el Señor se lo había ordenado.

33 oxc'al cablajuj mil (*72,000*) wacax,
34 oxc'al jun mil (*61,000*) ama'ib tak bur,

35 juwinak cablajuj mil (*32,000*) alitomab k'apojib.

36 Rumal c'u ri', ri pa niq'uiaj ri xya'taj chque ri ajch'ojab e oxib sient juwinak wuklajuj mil ruc' job sient (*337,500*) chij.
37 Chque wa' xeya' wakib sient oxc'al olajuj (*675*) jacha' cuchuj che ri Ajawaxel Dios;
38 chque ri juwinak waklajuj mil (*36,000*) wacax xeya' oxc'al cablajuj (*72*) jacha' cuchuj che ri Ajawaxel;
39 chque ri juwinak lajuj mil ruc' job sient (*30,500*) ama'ib tak bur xeya' oxc'al jun (*61*) jacha' cuchuj che ri Ajawaxel;
40 chque c'ut ri waklajuj mil (*16,000*) alitomab xeya' juwinak cablajuj (*32*) jacha' cuchuj che ri Ajawaxel.
41 Ri Moises xujach ri cuchuj che ri Ajawaxel che ri Eleazar, ri cojol tabal tok'ob, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che.
42 Ri pa niq'uiaj chic che ri xya'taj chque ri niq'uiaj aj israelib chic ri xutas ri Moises che ri xya'taj chque ri ajch'ojab,
43 xak junam ruc' wa', o e: oxib sient juwinak wuklajuj mil ruc' job sient (*337,500*) chij.
44 Juwinak waklajuj mil (*36,000*) wacax,
45 juwinak lajuj mil ruc' job sient (*30,500*) ama'ib tak bur
46 xukuje' waklajuj mil (*16,000*) alitomab.
47 Che we pa niq'uiaj ri', ri Moises xresaj jun che catak winak lajuj (*50*), jas ri xuban chque ri winak xukuje' xuban chque ri awaj, xebuya' chque ri aj levitib ri quepatanij chupam ri k'ijilabal che ri Ajawaxel, jacha' ri takanic ri u yo'm che.

A oferta voluntária dos capitães

48 Então, se chegaram a Moisés os oficiais sobre os milhares do exército, capitães sobre mil e capitães sobre cem,
49 e lhe disseram: Teus servos fizeram a conta dos homens de guerra que estiveram sob as nossas ordens, e nenhum falta dentre eles e nós.

50 Pelo que trouxemos uma oferta ao SENHOR, cada um o que achou: objetos de ouro, ornamentos para o braço, pulseiras, sinetes, arrecadas e colares, para fazer expiação por nós mesmos perante o SENHOR.

51 Assim, Moisés e o sacerdote Eleazar receberam deles o ouro, sendo todos os objetos bem trabalhados.

52 Foi todo o ouro da oferta que os capitães de mil e os capitães de cem trouxeram ao SENHOR dezesseis mil setecentos e cinqüenta siclos.

53 Pois cada um dos homens de guerra havia tomado despojo para si.

54 Moisés e o sacerdote Eleazar receberam o ouro dos capitães de mil e dos capitães de cem e o trouxeram à tenda da congregação, como memorial para os filhos de Israel perante o SENHOR.

Números 32

Duas tribos e meia desejam habitar na Transjordânia

1 Os filhos de Rúben e os filhos de Gade tinham gado em muitíssima quantidade; e viram a terra de Jazer e a terra de Gileade, e eis que o lugar era lugar de gado.

48Entonces los oficiales que estaban sobre los miles del ejército, los capitanes de miles y los capitanes de cientos, se acercaron a Moisés;
49y dijeron a Moisés: Tus siervos han levantado un censo de los hombres de guerra que están a nuestro cargo, y ninguno de nosotros falta.

50Por tanto, hemos traído al Señor, como ofrenda, lo que cada hombre ha hallado: objetos de oro, pulseras, brazaletes, anillos, pendientes y collares, para hacer expiación por nosotros ante el Señor.

51Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y toda clase de objetos labrados.

52Y el total del oro de la ofrenda que ellos ofrecieron al Señor, de los capitanes de miles y de los capitanes de cientos, fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.
53Los hombres de guerra habían tomado botín, cada hombre algo para sí mismo.

54Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de los capitanes de miles y de cientos, y lo llevaron a la tienda de reunión como memorial para los hijos de Israel delante del Señor.

Números 32

Rubén y Gad se establecen en Galaad

1Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una cantidad muy grande de ganado. Por eso, cuando vieron la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, que en verdad era un lugar bueno para ganado,

48Después los jefes de aquel ejército, es decir, los jefes de millares y de centenas, fueron a ver a Moisés
49y le dijeron: «Tus siervos han pasado revista de los soldados que están bajo nuestro mando, y ninguno de nosotros falta.
50Por eso hemos decidido presentar al Señor una ofrenda de las alhajas de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas que cada uno de nosotros ha hallado, para hacer expiación por nosotros delante del Señor.»

51Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de manos de ellos el oro y las alhajas,

52y todo el oro que los jefes de millares y de centenas ofrendaron al Señor pesó más de ciento ochenta y cuatro kilos.

53Cada soldado había tomado botín para sí mismo.

54Así que Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de los jefes de millares y de centenas, y lo llevaron al tabernáculo de reunión, como memorial de los hijos de Israel delante del Señor.

Números 32

Propiedad familiar de Rubén y Gad

(Dt 3.12-22)

1Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían incontables cabezas de ganado, así que cuando vieron la tierra de Jazer y de Galaad, les pareció el lugar ideal para sus ganados.

48E are' c'ut ri c'amal tak be ri xenabej chquiwäch jun mil (*1,000*) xukuje' jun sient (*100*) ajch'ojab, xebe che rilic ri Moises
49xquibij c'u che: “Uj ri uj pataninel awech e kajilam ri ajch'ojab ri e c'o chquixe' ri ka takanic, man c'o ta c'u jun ri ma ta c'olic.
50E ka c'amom c'u ulok ri jastak ri' e re k'an puak ri xekarik chi ka jujunal: wikbal tak k'abaj, wikbal u kul tak k'abaj, mul k'ab tak u witak xquinaj xukuje' jule' tak wikbal chic, che u chi'xic che ri Ajawaxel jacha' che ka q'uexwäch chi man c'o ta xkataklebej.”

51Ri Moises xukuje' ri Eleazar xequic'am conojel ri jastak re k'an puak chque.

52Ri k'an puak ri xquichi'j jacha' che cuchuj ri c'amal tak be ri xetakan puwi' jun mil xukuje' jun sient ajch'ojab, ri xpajanic c'o na chuwäch quiejeb quintal ruc' job libra,
53chquijujunal ri ajch'ojab c'o xequic'am ulok che ri xtokix che ri c'ulel.
54Je c'u ri', ri Moises xukuje' ri Eleazar xequic'am chque ri c'amal tak be ri k'an puak ri e qui c'amom ulok, xquic'am c'u bic chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib are' che ri Ajawaxel rech quenataj c'u na ri aj israelib che.

Ajilanic 32

Ri ramak' ri Ruben xukuje' ri rech ri Gad xejeki' pa ri elebal k'ij che ri Jordan

1Ri e amak', ri re ri Ruben xukuje' ri re ri Gad sibalaj e q'ui ri qui wacax e c'olic. Aretak xquilo chi ri e rulew ri Jazer xukuje' ri re Galaad sibalaj e utz che qui pok'isaxic wacax,

2 Vieram, pois, os filhos de Gade e os filhos de Rúben e falaram a Moisés, e ao sacerdote Eleazar, e aos príncipes da congregação, dizendo:

3 Atarote, Dibom, Jazer, Ninra, Hesbom, Eleale, Sebã, Nebo e Beom,

4 a terra que o SENHOR feriu diante da congregação de Israel é terra de gado; e os teus servos têm gado.

5 Disseram mais: Se achamos mercê aos teus olhos, dê-se esta terra em possessão aos teus servos; e não nos faças passar o Jordão.

6 Porém Moisés disse ao filhos de Gade e aos filhos de Rúben: Irão vossos irmãos à guerra, e ficareis vós aqui?

7 Por que, pois, desanimais o coração dos filhos de Israel, para que não passem à terra que o SENHOR lhes deu?

8 Assim fizeram vossos pais, quando os enviei de Cades-Barnéia a ver esta terra.

9 Chegando eles até ao vale de Escol e vendo a terra, descorajaram o coração dos filhos de Israel, para que não viessem à terra que o SENHOR lhes tinha dado.

10 Então, a ira do SENHOR se acendeu naquele mesmo dia, e jurou, dizendo:

11 Certamente, os varões que subiram do Egito, de vinte anos para cima, não verão a terra que prometi com juramento a Abraão, a Isaque e a Jacó, porquanto não perseveraram em seguir-me,

2los hijos de Gad y los hijos de Rubén fueron y hablaron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los jefes de la congregación, diciendo:

3Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón,

4la tierra que el Señor conquistó delante de la congregación de Israel es tierra para ganado; y tus siervos tienen ganado.

5Y dijeron: Si hemos hallado gracia ante tus ojos, que se dé esta tierra a tus siervos como posesión; no nos hagas pasar el Jordán.

6Pero Moisés dijo a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Irán vuestros hermanos a la guerra, mientras vosotros os quedáis aquí?

7¿Por qué desalentáis a los hijos de Israel a fin de que no pasen a la tierra que el Señor les ha dado?

8Esto es lo que vuestros padres hicieron cuando los envié de Cades-barnea a ver la tierra.

9Pues cuando subieron hasta el valle de Escol, y vieron la tierra, desalentaron a los hijos de Israel para que no entraran a la tierra que el Señor les había dado.

10Y la ira del Señor se encendió aquel día y juró, diciendo:

11«Ninguno de estos hombres que salieron de Egipto, de veinte años arriba, verá la tierra que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, porque no me siguieron fielmente,

2Entonces los hijos de Gad y los hijos de Rubén fueron a hablar con Moisés y con el sacerdote Eleazar, lo mismo que con los príncipes de la congregación, y les dijeron:

3«Atarot, Dibón, Jazer, Nimrá, Jesbón, Eleale, Sebán, Nebo y Beón,

4es decir, la tierra que el Señor derrotó ante la congregación de Israel, es tierra para ganado, y tus siervos lo tienen.

5Si te parece bien, ordena que esta tierra le sea dada a tus siervos como su propiedad familiar. ¡No nos hagas cruzar el Jordán!»

6Moisés les respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: «¿Y sus hermanos irán a la guerra, mientras ustedes se quedan aquí?

7¿Por qué desaniman así a los hijos de Israel, para que no pasen a la tierra que el Señor les ha dado?

8Eso mismo hicieron los padres de ustedes, cuando desde Cadés Barnea los envié a explorar la tierra.

9Subieron hasta el torrente de Escol, y luego de ver la tierra desalentaron a los hijos de Israel para que no entraran en la tierra que el Señor les había dado.

10Entonces la ira del Señor se encendió, por lo que juró:

11"Los hombres mayores de veinte años, que salieron de Egipto, no fueron perfectos ni me han seguido; por eso no verán la tierra que juré darles a Abrahán, Isaac y Jacob.

2xebe che rilic ri Moises, ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob xukuje' ri e c'amal tak u be ri tinimit, xequibij c'u chque:

3"Chiwilampe': ri ulew tak re Atarot, re Dibon, re Jazer, re Nimra, re Hesbon, re Eleal, re Sebam, re Neb xukuje' ri re Beon,

4ri u ch'äcom ri Ajawaxel che ri tinimit re Israel, e ulew ri e yuk'bal tak wacax, e c'o c'ut qui wacax ri e pataninel tak awech.

5We utz cawilo, chaya' we ulew ri' chke, mujak'axej c'ut ch'käp che ri nima' Jordan."

6Xutzelej c'u u bixic ri Moises chque: "¿La are' ta quiwaj ix quixcanaj ta can waral e are' ta c'ut ri e iwachalal quebe ta che u banic ch'o'j?

7¿Jasche qui ban chque ri aj israelib chi caqueblaj qui c'u'x rech man quek'ax ta chupam ri ulew ri u yo'm ri Ajawaxel chque?

8Are jewa' ri xquiban ri e i tat aretak xebantak bic pa Cades-barney che rilic we ulew ri'.

9Xebopan c'ä ruc' ri alaj nima' re Escol xquinic'oj c'ut ri ulew, xquiban c'ut chi xqueblaj qui c'u'x ri aj israelib rech man queboc ta chupam ri ulew ri u yo'm ri Ajawaxel chque.

10Rumal ri' ri Ajawaxel xpe royowal pa ri k'ij ri', xuban ri chi'nic ri kas cäban na

11chi ri winak ri ebelinak ulok pa Ejipt ri e c'o chic juwinak qui junab cäpakic man quequila' ta na u wäch ri ulew ri xinchi'j chque chi quinya' che ri Abraham ri Isaac xukuje' ri Jacob, rumal rech chi man xetaken ta che ruc' jicomal.

12 exceto Calebe, filho de Jefoné, o quenezeu, e Josué, filho de Num, porque perseveraram em seguir ao SENHOR.
13 Pelo que se acendeu a ira do SENHOR contra Israel, e fê-los andar errantes pelo deserto quarenta anos, até que se consumiu toda a geração que procedera mal perante o SENHOR.
14 Eis que vós, raça de homens pecadores, vos levantastes em lugar de vossos pais, para aumentardes ainda o furor da ira do SENHOR contra Israel.
15 Se não quiserdes segui-lo, também ele deixará todo o povo, novamente, no deserto, e sereis a sua ruína.
16 Então, se chegaram a ele e disseram: Edificaremos currais aqui para o nosso gado e cidades para as nossas crianças;
17 porém nós nos armaremos, apressando-nos adiante dos filhos de Israel, até que os levemos ao seu lugar; e ficarão as nossas crianças nas cidades fortes, por causa dos moradores da terra.
18 Não voltaremos para nossa casa até que os filhos de Israel estejam de posse, cada um, da sua herança.
19 Porque não herdaremos com eles do outro lado do Jordão, nem mais adiante, porquanto já temos a nossa herança deste lado do Jordão, ao oriente.

12sino Caleb, hijo de Jefone cenezeo, y Josué, hijo de Nun, pues ellos sí han seguido fielmente al Señor».
13Y se encendió la ira del Señor contra Israel, y los hizo vagar en el desierto por cuarenta años, hasta que fue acabada toda la generación de los que habían hecho mal ante los ojos del Señor.
14Y he aquí, vosotros os habéis levantado en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún más a la ardiente ira del Señor contra Israel.
15Pues si dejáis de seguirle, otra vez os abandonará en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.
16Entonces ellos se acercaron a él, y le dijeron: Edificaremos aquí apriscos para nuestro ganado y ciudades para nuestros pequeños;
17pero nosotros nos armaremos para ir delante de los hijos de Israel hasta que los introduzcamos en su lugar, mientras que nuestros pequeños se quedarán en las ciudades fortificadas por causa de los habitantes de la tierra.
18No volveremos a nuestros hogares hasta que cada uno de los hijos de Israel haya ocupado su heredad.
19Porque no tendremos heredad con ellos al otro lado del Jordán y más allá, pues nuestra heredad nos ha tocado de este lado del Jordán, al oriente.

12Sólo la verán Caleb hijo de Yefune el quenizita, y Josué hijo de Nun, porque ellos sí fueron perfectos y me han seguido."
13(En efecto, la ira del Señor se encendió contra Israel, y durante cuarenta años los hizo andar errantes por el desierto, hasta que se acabó toda esa generación que hizo lo malo delante del Señor.)
14»Y ahora resulta que ustedes, prole de pecadores, siguen el mal ejemplo de sus padres y añaden más a la ira del Señor contra Israel.
15Si ustedes se apartan de él, él se apartará de ustedes y los dejará en el desierto, pero ustedes habrán acabado con todo este pueblo.»
16Entonces ellos hablaron con Moisés y le dijeron: «Vamos a levantar aquí corrales para nuestro ganado, y ciudades para nuestros hijos,
17pero nosotros tomaremos las armas y marcharemos sin temor al frente de los hijos de Israel, hasta que los hayamos introducido en su tierra. Nuestros hijos se quedarán en ciudades fortificadas, por causa de los habitantes del país,
18pero nosotros no volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel hayan tomado posesión de la tierra que les corresponde.
19Nosotros ya no tomaremos posesión de nada que esté al otro lado del Jordán, ni más allá, porque ya tendremos nuestra propia tierra en esta ribera oriental del río Jordán.»

12Xuwi' ri Caleb xukuje' ri Josue jic u takexic ri Ajawaxel xquibano. (Ri u tat ri Caleb are' ri Jepon ri aj senezeyib, ri u tat ri Josue are' ri Nun.)
13Ri Ajawaxel xpe royowal chque ri aj israelib xuban c'u chque chi xebinicat chi na cawinak junab chupam ri chaki'j uwo sak, c'ä man c'o ta jun xc'asi' ta can chque ri xquiyac royowal cumal ri itzel tak qui banoj.
14Are c'u ri ix camic ri ix qui c'ojolaxelab ri tataxelab aj maquib, quiwaj u banic ri xquiban ri e i tat, che u walijisaxic chi jumul ri royowal ri Ajawaxel chrij ri Israel.
15We ri ix man quiwaj ta quitakej ri Ajawaxel, ri are' cuban na chi ri aj israelib quecanaj chi na can q'ui k'ijol chupam ri chaki'j uwo sak, ix c'u ri' ri quixmacubenic chi cäsachisax na qui wäch."
16Xekeb c'u ruc' ri Moises xquibij c'u che: "Ri cäkaj uj chi quekaban tak qui warabal tak ri e ka chij xukuje' tak ri e ka wacax, xukuje' tak tinimit chque tak ri kachalaxic.
17C'äte c'u ri' kas uj cakawik na kib ruc' aninakil cuj nabej c'u chquiwäch ri niq'uiaj aj israelib chic, c'ä quekac'am na bic chupam ri culew. E are' tak c'ut, ri e kachalaxic quecanaj can chquipam ri tak tinimit, ri co quecanajic rech man c'o ta caquic'ulmaj pa qui k'ab ri winak ri e jekel chupam we ulew ri'.
18Man cujtzelej ta na cho tak kachoch we ta ma ta conojel ri aj israelib e qui majim chi tak ri kas culew.
19Rumal c'u rech chi ri kulew canajinak jewa', pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan, man quekatokij ta chic ulew ch'käp che ri Jordan, mawi c'äjela'."

20 Então, Moisés lhes disse: Se isto fizerdes assim, se vos armardes para a guerra perante o SENHOR,

21 e cada um de vós, armado, passar o Jordão perante o SENHOR, até que haja lançado fora os seus inimigos de diante dele,

22 e a terra estiver subjugada perante o SENHOR, então, voltareis e sereis desobrigados perante o SENHOR e perante Israel; e a terra vos será por possessão perante o SENHOR.

23 Porém, se não fizerdes assim, eis que pecastes contra o SENHOR; e sabei que o vosso pecado vos há de achar.

24 Edificai vós cidades para as vossas crianças e currais para as vossas ovelhas; e cumpri o que haveis prometido.

25 Então, os filhos de Gade e os filhos de Rúben falaram a Moisés, dizendo: Como ordena meu senhor, assim farão teus servos.

26 Nossas crianças, nossas mulheres, nossos rebanhos e todos os nossos animais estarão aí nas cidades de Gileade,

27 mas os teus servos passarão, cada um armado para a guerra, perante o SENHOR, como diz meu senhor.

28 Então, Moisés deu ordem a respeito deles a Eleazar, o sacerdote, e a Josué, filho de Num, e aos cabeças das casas dos pais das tribos dos filhos de Israel;

29 e disse-lhes: Se os filhos de Gade e os filhos de Rúben passarem convosco o Jordão, armado cada um para a guerra, perante o SENHOR, e a terra estiver

20Y Moisés les dijo: Si hacéis esto, si os armáis delante del Señor para la guerra,

21y todos vuestros guerreros cruzan el Jordán delante del Señor hasta que Él haya expulsado a sus enemigos delante de Él,

22y la tierra quede sojuzgada delante del Señor; después volveréis y quedaréis libres de obligación para con el Señor y para con Israel; y esta tierra será vuestra en posesión delante del Señor.

23Pero si no lo hacéis así, mirad, habréis pecado ante el Señor, y tened por seguro que vuestro pecado os alcanzará.

24Edificaos ciudades para vuestros pequeños, y apriscos para vuestras ovejas; y haced lo que habéis prometido.

25Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén hablaron a Moisés, diciendo: Tus siervos harán tal como mi señor ordena.

26Nuestros pequeños, nuestras mujeres, nuestro ganado y nuestros rebaños quedarán allí en las ciudades de Galaad;

27mientras tus siervos, todos los que están armados para la guerra, cruzarán delante del Señor para la batalla, tal como mi señor dice.

28Así lo ordenó Moisés en relación a ellos, al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel.

29Y Moisés les dijo: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, todos los que están armados para la batalla, cruzan con vosotros el Jordán en presencia del Señor,

20Y Moisés les respondió: «Si realmente lo hacen así, y si se disponen a ir a la guerra delante del Señor,

21y si delante del Señor todos ustedes toman las armas y cruzan el Jordán, hasta desalojar a sus enemigos delante de ustedes

22y sojuzgar el país delante del Señor, y si después de eso vuelven, quedarán exculpados ante el Señor y ante Israel, y esta tierra será de ustedes por la voluntad del Señor.

23Pero si no lo hacen así, habrán pecado a los ojos del Señor, y sepan bien que su pecado los alcanzará.

24Erijan ciudades para sus niños, y corrales para sus ovejas, y hagan todo lo que han dicho.»

25Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron entonces a Moisés: «Estos siervos tuyos harán lo que tú, señor nuestro, nos has ordenado.

26Nuestros hijos, nuestras mujeres y nuestros ganados, y todos nuestros animales, se quedarán aquí, en las ciudades de Galaad,

27y nosotros tus siervos tomaremos las armas y marcharemos a la guerra delante del Señor, tal y como tú, señor nuestro, lo has dicho.»

28Moisés dio entonces instrucciones al sacerdote Eleazar y a Josué hijo de Nun, lo mismo que a los principales jefes de las tribus de Israel.

29Les dijo: «Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén cruzan el Jordán con ustedes, todos ellos armados delante del Señor y listos para la guerra, después de

20Ri Moises xutzelej c'u u bixic chque: “We quebitz'akatisaj tak ri i tzij quebiwik c'u iwib che u banic ri ch'o'j chuxe' ri u takanic ri Ajawaxel,

21we iwonojel ix i wikom tak iwib qui ramij ri nima' Jordan chuxe' ri u takanic ri Ajawaxel, quixcanaj c'u can chila' c'ä ri Ajawaxel quebuq'uiak na bic conojel tak ri e u c'ulel

22u ch'äcom ta c'u ri ulew, c'äte c'u ri' cuya' quixtzelejic, man c'o ta chi c'u i c'as cacanaj ta can ruc' ri Ajawaxel xukuje' ruc' ri Israel. Cacanaj c'ut we u ulew ri' che iwechbal je jas c'u u bim ri Ajawaxel.

23We c'u man jewa' qui bano, chiwetamaj chi quiban jun macaj chuwäch ri Ajawaxel copan c'u na ri c'äjisabal i wäch rumal we macaj ri'.

24Chebiyaca' ba' ri tinimit tak chque tak ri e iwachalal xukuje' tak warabal chque tak ri e i chij, chi tz'akatisaj c'ut ri i tzij.”

25Ri e rija'lil ri Gad xukuje' ri e rech ri Ruben xquitzelej u bixic che: “We pataninel tak awech ri' caquiban na ri e a takom che qui banic.

26Ri e kixokil xukuje' ri ch'utik tak ka c'ojol, quecachilaj ri wacax xukuje' conojel tak ri kawaj, quecanaj na canok waral chquipam tak ri tinimit re Galaad,

27are c'u ri uj, ri uj pataninel tak awech, cakawik tak kib cujbe c'u che u banic ri ch'o'j chuxe' ri u takanic ri Ajawaxel, jacha' ri uj a takom che u banic.”

28Ri Moises xebuya' c'u tak we takanic ri' che ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob, che ri Josue xukuje' chque ri c'amal tak be quech jujun tak ja winak ri e quech ri jalan tak amak' re Israel:

29“We conojel ri achijab quech ri ramak' ri Gad xukuje' ri Ruben queboc'ow junam iwuc' chupam ri Jordan qui wikom tak quib che u banic ri ch'o'j chuxe'

subjugada diante de vós, então, lhes dareis em possessão a terra de Gileade;

30 porém, se não passarem, armados, convosco, terão possessões entre vós na terra de Canaã.

31 Responderam os filhos de Gade e os filhos de Rúben, dizendo: O que o SENHOR disse a teus servos, isso faremos.

32 Passaremos, armados, perante o SENHOR à terra de Canaã e teremos a possessão de nossa herança deste lado do Jordão.

Distribuição da Transjordânia

Deuteronômio 3.12-17

33 Deu Moisés aos filhos de Gade, e aos filhos de Rúben, e à meia tribo de Manassés, filho de José, o reino de Seom, rei dos amorreus, e o reino de Ogue, rei de Basã: a terra com as cidades e seus distritos, as cidades em toda a extensão do país.

34 Os filhos de Gade edificaram Dibom, Atarote e Aroer;
35 Atarote-Sofã, Jazer e Jogbeá;
36 Bete-Ninra e Bete-Harã, cidades fortificadas, e currais de ovelhas.
37 Os filhos de Rúben edificaram Hesbom, Eleale e Quiriataim;
38 Nebo e Baal-Meom, mudando-lhes o nome, e Sibma; e deram outros nomes às cidades que edificaram.
39 Os filhos de Maquir, filho de Manassés, foram-se para Gileade, e a tomaram, e desapossaram os amorreus que estavam nela.

y la tierra es sojuzgada delante de vosotros, entonces les daréis la tierra de Galaad en posesión;

30pero si no cruzan armados con vosotros, tendrán la herencia entre vosotros en la tierra de Canaán.

31Y respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, diciendo: Como el Señor ha dicho a vuestros siervos, así haremos.
32Nosotros cruzaremos armados en la presencia del Señor a la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra heredad quedará con nosotros de este lado del Jordán.

33Y Moisés dio a los hijos de Gad, y a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sehón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán: la tierra con sus ciudades, con sus territorios, y las ciudades de la tierra circunvecina.
34Y los hijos de Gad construyeron a Dibón, Atarot, Aroer,
35Atarot-sofán, Jazer, Jogbeha,
36Bet-nimra y Bet-arán, ciudades fortificadas, y apriscos para las ovejas;
37y los hijos de Rubén construyeron a Hesbón, Eleale y Quiriataim,
38y Nebo, y Baal-meón (cambiando sus nombres), y Sibma; y dieron otros nombres a las ciudades que edificaron.
39Y los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron a Galaad y la tomaron, y expulsaron a los amorreos que estaban en ella.

que ustedes hayan sojuzgado el país les darán posesión de la tierra de Galaad.

30Pero si no cruzan el río con sus armas, entonces les darán su posesión entre ustedes, en la tierra de Canaán.»
31Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron: «Haremos todo lo que el Señor les ha dicho a estos siervos tuyos.

32Delante del Señor cruzaremos el río, e iremos armados a la tierra de Canaán, pero nuestra propiedad familiar será la de este lado del Jordán.»

33Fue así como Moisés les dio a los hijos de Gad, a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sijón, el rey amorreo, y el reino de Og, el rey de Basán, junto con su territorio y sus ciudades, y las ciudades de los alrededores.

34Los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarot, Aroer,
35Atarot Sofán, Jazer, Yogbeá,
36y las ciudades fortificadas de Bet Nimrá y Bet Arán, y construyeron corrales para sus ovejas.
37Los hijos de Rubén edificaron Jesbón, Eleale, Quiriatayin,
38Nebo, Baal Megón y Sibemá, y a las ciudades que edificaron les dieron otro nombre.
39Los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad y la conquistaron, y echaron de allí a los amorreos que la habitaban.

ri u takanic ri Ajawaxel käquich'äc ta c'u na ri ulew, c'äte c'u ri' ri ix quijach na ri ulew re Galaad pa qui k'ab jacha' kas che culew.
30We c'u man quek'axic quiwikom quib, caquitaklebej c'u na jun ulew chixo'l ix chupam ri ulew Canaan."
31Ri e rachalaxic ri Gad xukuje' ri rech ri Ruben xquitzelej u bixic: "Cakaban na ri u takom u banic ri Ajawaxel chque we e pataninel tak awech ri'.
32Cujk'ax na ka wikom kib cujoc chupam ri ulew Canaan cakanimaj ri Ajawaxel, cacanaj c'u na ri ulew pa ka k'ab ri c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan jacha' che kechbal."

33Jeri' chque ri amak' tak re Gad re Ruben, xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases, ri Moises xebuya' chque ri ulew re Sehon, ajawinel aj amoreyib, xukuje' ri rech ri Og, ajawinel re Basan, xerachilaj ri tinimit tak ri e u tz'akatil xukuje' tak ri ulew ri e c'o chrij.
34Ri e aj ramak' ri Gad xequiban qui banic tak ri tinimit ri e rech ri Dibon, ri Atarot, ri Aroer,
35ri Atarot-sopan, ri Jazer, ri Jogbe,
36ri Bet-nimra xukuje' ri Bet-aran, co c'u xquiban chque xukuje' xequiban tak qui warabal ri qui chij.
37Ri e aj ramak' ri Ruben xequiban qui banic tak ri tinimit ri rech ri Hesbon, ri Eleal, ri Quiriataim,
38ri Neb, ri Baal-meon xukuje' ri Sibma, xeq'uex c'u tak ri qui bi' jujun chque xequicoj c'u ri qui bi' chquij ri xebanow qui banic.
39Ri e rachalaxic ri Maquir (u c'ojol ri Manases) xquimajij ri ulew re Galaad xquiban c'u quech che, xequiq'uiak bic ri aj amoreyib ri e jekel chila'.

40 Deu, pois, Moisés Gileade a Maquir, filho de Manassés, o qual habitou nela.

41 Foi Jair, filho de Manassés, e tomou as suas aldeias; e chamou-lhes Havote-Jair.

42 Foi Noba e tomou a Quenate com as suas aldeias; e chamou-lhe Noba, segundo o seu nome.

Números 33

Os acampamentos desde o Egito

1 São estas as caminhadas dos filhos de Israel que saíram da terra do Egito, segundo os seus exércitos, sob as ordens de Moisés e Arão.

2 Escreveu Moisés as suas saídas, caminhada após caminhada, conforme o mandado do SENHOR; e são estas as suas caminhadas, segundo as suas saídas:

3 partiram, pois, de Ramessés no décimo quinto dia do primeiro mês; no dia seguinte ao da Páscoa, saíram os filhos de Israel, corajosamente, aos olhos de todos os egípcios,

4 enquanto estes sepultavam todos os seus primogênitos, a quem o SENHOR havia ferido entre eles; também contra os deuses executou o SENHOR juízos.

5 Partidos, pois, os filhos de Israel de Ramessés, acamparam-se em Sucote.

6 E partiram de Sucote e acamparam-se em Etã, que está no fim do deserto.

7 E partiram de Etã, e voltaram a Pi-Hairote, que está defronte de Baal-Zefom, e acamparam-se diante de Migdol.

40Entonces Moisés dio Galaad a Maquir, hijo de Manasés, y este habitó en ella.

41Y Jair, hijo de Manasés, fue y conquistó sus pueblos, y los llamó Havot-jair.

42También Noba fue y conquistó a Kenat y sus aldeas, y la llamó Noba, igual que él.

Números 33

De Ramsés al Jordán

1Estas son las jornadas de los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto por sus ejércitos, bajo la dirección de Moisés y Aarón.

2Y Moisés anotó los puntos de partida según sus jornadas, por el mandamiento del Señor, y estas son sus jornadas, conforme a sus puntos de partida.

3El mes primero partieron de Ramsés el día quince del mes primero; el día después de la Pascua, los hijos de Israel marcharon con mano poderosa a la vista de todos los egipcios,

4mientras los egipcios sepultaban a todos sus primogénitos, a quienes el Señor había herido entre ellos. El Señor también había ejecutado juicios contra sus dioses.

5Entonces los hijos de Israel partieron de Ramsés y acamparon en Sucot.

6Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está en el extremo del desierto.

7Partieron de Etam, se volvieron a Pi-hahirot, frente a Baal-zefón, y acamparon delante de Migdol.

40A Maquir hijo de Manasés, Moisés le dio Galaad, y Maquir se quedó a vivir en ella.

41Por su parte, Yaír hijo de Manasés fue y conquistó sus propias aldeas, y les puso por nombre Javot Yaír.

42Nobaj fue y conquistó Kenat y sus aldeas, y le puso por nombre Nobaj, es decir, su propio nombre.

Números 33

De Egipto a Edom

1Éstas son las etapas de los hijos de Israel desde que salieron de Egipto en orden de batalla, bajo el mando de Moisés y Aarón.

2Por órdenes del Señor, Moisés iba anotando cada etapa y cada lugar al que llegaban. Éstas son sus etapas, en el orden en que fueron avanzando:

3A los quince días del mes primero los hijos de Israel partieron de Ramesés. Se pusieron en marcha un día después de la pascua, y lo hicieron con gran poder, a la vista de todos los egipcios,

4mientras los egipcios enterraban a todos sus primogénitos, pues el Señor los había herido de muerte y, además, había dictado sentencia en contra de los dioses egipcios.

5Los hijos de Israel partieron de Ramesés y acamparon en Sucot.

6Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está en los extremos del desierto.

7Partieron de Etam y se dirigieron a Pi Ajirot, que está frente a Baal Sefón, y acamparon frente a Migdol.

40Are c'u ri Moises xujach ri ulew re Galaad pa qui k'ab ri e rachalaxic ri Maquir, xejeki' c'u wa' chila'.

41Ri Jair, rachalaxic ri Manases, xuban rech che jujun tak qui tinimit ri aj amoreyib xucoj c'ut Habot-jair che qui bi'.

42Ri jumulaj aj Noba xquimajij ri Kenat xukuje' tak ri tinimit ri e c'o pa u k'ab, xucoj c'ut ri kas u bi' chrij, Noba.

Ajilanic 33

Ri c'olbal ri xejeki' wi tak ri aj israelib

1E are tak c'olbal wa' ri xejeki' wi tak ri aj israelib aretak xebel ulok pa Ejipt ri qui cholajim wi quib e jacha' e banal tak ch'o'j, c'amom qui be rumal ri Moises xukuje' ri Aaron.

2Ri Moises xebutz'ibaj tak ri qui bi' ri c'olbal ri quebel wi tak u bic, jun c'olbal jun c'olbal chic, je jas ri takanic cuya' ri Ajawaxel che, e are' tak c'olbal wa' jawije' ri xebel wi bic.

3Ri aj israelib xebel bic pa Ramses chupam ri olajuj rajilabal ri nabe ic' re ri junab, che ri ucab k'ij che rokowisaxic ri nimak'ij re ri Oc'owem. Xebel bic ruc' jun nimalaj cuinem chquiwäch c'u conojel ri aj ejiptib,

4ri aj ejiptib cätajin quequimukla' tak conojel ri e nabeal tak qui c'ojol, are c'u xbanow ri Ajawaxel chi xecämic, rumal c'u wa' u k'atom tzij paquiwi' tak ri e qui diosib.

5Ri aj israelib xebel bic pa Ramses xebekaj pa Sucot.

6Xebel bic pa Sucot xebekaj pa Etam, pa ri u c'ulbatil ri chaki'j uwo sak.

7Xebel bic pa Etam, xecotinic xebe che u suq'uil ri Pi-hahirot, ri c'o pa ri elebal k'ij che ri Baal-zepon, xekaj c'u chuwäch ri Migdol.

8 E partiram de Pi-Hairote, passaram pelo meio do mar ao deserto e, depois de terem andado caminho de três dias no deserto de Etã, acamparam-se em Mara.
9 E partiram de Mara e vieram a Elim. Em Elim, havia doze fontes de águas e setenta palmeiras; e acamparam-se ali.
10 E partiram de Elim e acamparam-se junto ao mar Vermelho;
11 partiram do mar Vermelho e acamparam-se no deserto de Sim;
12 partiram do deserto de Sim e acamparam-se em Dofca;
13 partiram de Dofca e acamparam-se em Alus;
14 partiram de Alus e acamparam-se em Refidim, porém não havia ali água, para que o povo bebesse;
15 partiram de Refidim e acamparam-se no deserto do Sinai;
16 partiram do deserto do Sinai e acamparam-se em Quibrote-Hataavá;
17 partiram de Quibrote-Hataavá e acamparam-se em Hazerote;
18 partiram de Hazerote e acamparam-se em Ritma;
19 partiram de Ritma e acamparam-se em Rimom-Perez;
20 partiram de Rimom-Perez e acamparam-se em Libna;
21 partiram de Libna e acamparam-se em Rissa;
22 partiram de Rissa e acamparam-se em Queelata;
23 partiram de Queelata e acamparam-se no monte Sefer;
24 partiram do monte Sefer e acamparam-se em Harada;

8Partieron de delante de Hahirot y pasaron por en medio del mar al desierto; y anduvieron tres días en el desierto de Etam y acamparon en Mara.
9Partieron de Mara y llegaron a Elim; y en Elim había doce fuentes de agua y setenta palmeras; y acamparon allí.
10Partieron de Elim y acamparon junto al mar Rojo.
11Partieron del mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.
12Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.
13Partieron de Dofca y acamparon en Alús.
14Partieron de Alús y acamparon en Refidim; allí fue donde el pueblo no tuvo agua para beber.
15Partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí.
16Partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibrot-hataava.
17Partieron de Kibrot-hataava y acamparon en Hazerot.
18Partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.
19Partieron de Ritma y acamparon en Rimón-peres.
20Partieron de Rimón-peres y acamparon en Libna.
21Partieron de Libna y acamparon en Rissa.
22Partieron de Rissa y acamparon en Ceelata.
23Partieron de Ceelata y acamparon en el monte Sefer.
24Partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.

8Partieron de Pi Ajirot y cruzaron el mar en dirección al desierto, y durante tres días anduvieron por el desierto de Etam, después de los cuales acamparon en Mará.
9Partieron de Mará y llegaron a Elim, donde había doce manantiales y setenta palmeras, y acamparon allí.
10Partieron de Elim y acamparon junto al Mar Rojo.
11Partieron del Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.
12Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.
13Partieron de Dofca y acamparon en Alús.
14Partieron de Alús y acamparon en Refidín, donde el pueblo no tenía agua para beber.
15Partieron de Refidín y acamparon en el desierto de Sinaí.
16Partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Quibrot Hatavá.
17Partieron de Quibrot Hatavá y acamparon en Jaserot.
18Partieron de Jaserot y acamparon en Ritma.
19Partieron de Ritma y acamparon en Rimón Peres.
20Partieron de Rimón Peres y acamparon en Libna.
21Partieron de Libna y acamparon en Rissa.
22Partieron de Rissa y acamparon en Quelatá.
23Partieron de Quelatá y acamparon en el monte de Sefer.
24Partieron del monte de Sefer y acamparon en Jaradá.

8Xebel c'u bic Pa-hahirot, xquiramij ri plo xebopan c'u chupam ri chaki'j uwo sak. Oxib k'ij xebin chupam ri chaki'j uwo sak re Etam xebekaj c'u pa Mar.
9Xebel bic pa Mar xebopan pa Elim, jawije' e c'o wi cablajuj bulbux ja' xukuje' oxc'al lajuj juwi' tak tut xebekaj c'u chila'.
10Xebel bic pa Elim xebekaj c'u chunakaj ri Quiäk Plo.
11Xebel bic chunakaj ri Quiäk Plo xebekaj c'u chupam ri chaki'j uwo sak re Sin.
12Xebel bic chupam ri chaki'j uwo sak re Sin xebekaj c'u pa Dopca.
13Xebel bic pa Dopca xebakaj c'u pa Alus.
14Xebel chi bic pa Alus xebekaj c'u pa Repidim, jawije' ri man c'o ta wi qui ja' ri winak ri xcuq'uiaj taj.
15Xebel bic pa Repidim xebekaj c'u chupam ri chaki'j uwo sak re Sinai.
16Xebel bic chupam ri chaki'j uwo sak re Sinai xebekaj c'u pa Kibrot-hataab.
17Xebel bic pa Kibrot-hataab xebekaj c'u pa Hazerot.
18Xebel bic pa Hazerot xebekaj c'u pa Ritma.
19Xebel bic pa Ritma xebekaj pa Rimon-peres.
20Xebel bic pa Rimon-peres xebekaj c'u pa Libna.
21Xebel bic pa Libna xebekaj c'u pa Ris.
22Xebel bic pa Ris xebekaj c'u pa Seelat.
23Xebel bic pa Seelat xebekaj chupam ri juyub Seper.
24Xebel bic chupam ri juyub Seper xebekaj c'u pa Harad.

25 partiram de Harada e acamparam-se em Maquelote;
26 partiram de Maquelote e acamparam-se em Taate;
27 partiram de Taate e acamparam-se em Tera;
28 partiram de Tera e acamparam-se em Mitca;
29 partiram de Mitca e acamparam-se em Hasmona;
30 partiram de Hasmona e acamparam-se em Moserote;
31 partiram de Moserote e acamparam-se em Benê-Jaacã;
32 partiram de Benê-Jaacã e acamparam-se em Hor-Hagidgade;
33 partiram de Hor-Hagidgade e acamparam-se em Jotbatá;
34 partiram de Jotbatá e acamparam-se em Abrona;
35 partiram de Abrona e acamparam-se em Eziom-Geber;
36 partiram de Eziom-Geber e acamparam-se no deserto de Zim, que é Cades;
37 partiram de Cades e acamparam-se no monte Hor, na fronteira da terra de Edom.

A morte de Arão

Números 20.22-29

38 Então, Arão, o sacerdote, subiu ao monte Hor, segundo o mandado do SENHOR; e morreu ali, no quinto mês do ano quadragésimo da saída dos filhos de Israel da terra do Egito, no primeiro dia do mês.
39 Era Arão da idade de cento e vinte e três anos, quando morreu no monte Hor.
40 Então, ouviu o cananeu, rei de Arade, que habitava o Sul da terra de Canaã, que chegavam os filhos de Israel.

25Partieron de Harada y acamparon en Macelot.
26Partieron de Macelot y acamparon en Tahat.
27Partieron de Tahat y acamparon en Tara.
28Partieron de Tara y acamparon en Mitca.
29Partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.
30Partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.
31Partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.
32Partieron de Bene-jaacán y acamparon en Hor-haggidgad.
33Partieron de Hor-haggidgad y acamparon en Jotbata.
34Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.
35Partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.
36Partieron de Ezión-geber y acamparon en el desierto de Zin, esto es, Cades.
37Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, al extremo de la tierra de Edom.

38Entonces el sacerdote Aarón subió al monte Hor por mandato del Señor, y allí murió, el año cuarenta después que los hijos de Israel habían salido de la tierra de Egipto, el primer día del mes quinto.
39Aarón tenía ciento veintitrés años de edad cuando murió en el monte Hor.
40Y el cananeo, el rey de Arad que habitaba en el Neguev, en la tierra de Canaán, oyó de la llegada de los hijos de Israel.

25Partieron de Jaradá y acamparon en Macelot.
26Partieron de Macelot y acamparon en Tajat.
27Partieron de Tajat y acamparon en Teraj.
28Partieron de Teraj y acamparon en Mitca.
29Partieron de Mitca y acamparon en Jasmoná.
30Partieron de Jasmoná y acamparon en Moserot.
31Partieron de Moserot y acamparon en Bené Yacán.
32Partieron de Bené Yacán y acamparon en el monte de Gidgad.
33Partieron del monte de Gidgad y acamparon en Jotbata.
34Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.
35Partieron de Abrona y acamparon en Ezión Guéber.
36Partieron de Ezión Guéber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cadés.
37Y partieron de Cadés y acamparon en el monte Hor, en los extremos del país de Edom.

38El sacerdote Aarón subió al monte Hor y, tal y como el Señor lo había dicho, allí murió. Era el día primero del mes quinto, cuarenta años después de que los hijos de Israel salieron de Egipto.
39Aarón murió en el monte Hor, a la edad de ciento veintitrés años.
40El rey cananeo de Arad, que habitaba en el desierto de Canaán, supo que los hijos de Israel habían llegado.

25Xebel bic pa Harad xebekaj c'u pa Maselot.
26Xebel bic pa Maselot xebekaj c'u pa Tahat.
27Xebel bic pa Tahat xebekaj pa Tar.
28Xebel bic pa Tar xebekaj c'u pa Mitca.
29Xebel bic pa Mitca xebekaj c'u pa Hasmon.
30Xebel bic pa Hasmon xebekaj c'u pa Moserot.
31Xebel bic pa Moserot xebekaj c'u pa Bene-jaacan.
32Xebel bic pa Bene-jaacan xebekaj c'u pa Hor re Jidgad.
33Xebel bic pa Hor re Jidgad xebekaj pa Jotbat.
34Xebel bic pa Jotbat xebekaj c'u pa Abron.
35Xebel bic pa Abron xebekaj c'u pa Ezion-jeber.
36Xebel bic pa Ezion-jeber xebekaj c'u chupam ri chaki'j uwo sak re Zin, ri u bixic wa' pa Cades.
37Xebel bic pa Cades xebekaj c'u chunakaj ri juyub Hor, chupam ri u c'ulbatil ri Edom.

38Rumal ri u takanic ri Ajawaxel, ri Aaron ri cojol tabal tok'ob xpaki' puwi' ri juyub Hor, chila' c'u xecäm wi chupam ri nabe k'ij rech ri ro' ic' re ri junab cawinak, chapom ulok rajilaxic pa ri k'ij ri xebel bic ri aj israelib pa Ejipt.
39Aretak xecäm ri Aaron puwi' ri juyub Hor, jun sient juwinak oxib (*123*) u junab.
40Ri ajawinel aj cananeyib re Arad ri jekel pa ri Negueb re Canaan, xoc pa u jolom ri copanem ri aj israelib.

41 E partiram do monte Hor e acamparam-se em Zalmona;
42 partiram de Zalmona e acamparam-se em Punom;
43 partiram de Punom e acamparam-se em Obote;
44 partiram de Obote e acamparam-se em Ijé-Abarim, no limite de Moabe;
45 partiram de Ijé-Abarim e acamparam-se em Dibom-Gade;
46 partiram de Dibom-Gade e acamparam-se em Almom-Diblataim;
47 partiram de Almom-Diblataim e acamparam-se nos montes de Abarim, defronte de Nebo;
48 partiram dos montes de Abarim e acamparam-se nas campinas de Moabe, junto ao Jordão, na altura de Jericó.
49 E acamparam-se junto ao Jordão, desde Bete-Jesimote até Abel-Sitim, nas campinas de Moabe.

Deus manda lançar fora os moradores de Canaã

50 Disse o SENHOR a Moisés, nas campinas de Moabe, junto ao Jordão, na altura de Jericó:
51 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando houverdes passado o Jordão para a terra de Canaã,
52 desapossareis de diante de vós todos os moradores da terra, destruireis todas as pedras com figura e também todas as suas imagens fundidas e deitareis abaixo todos os seus ídolos;
53 tomareis a terra em possessão e nela habitareis, porque esta terra, eu vo-la dei para a possuirdes;

41Entonces partieron del monte Hor y acamparon en Zalmona.
42Partieron de Zalmona y acamparon en Punón.
43Partieron de Punón y acamparon en Obot.
44Partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en la frontera con Moab.
45Partieron de Ije-abarim y acamparon en Dibón-gad.
46Partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.
47Partieron de Almón-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo.
48Partieron de los montes de Abarim y acamparon en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
49Y acamparon junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en las llanuras de Moab.

50Entonces habló el Señor a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:
51Habla a los hijos de Israel, y diles: «Cuando crucéis el Jordán a la tierra de Canaán,
52expulsaréis a todos los habitantes de la tierra delante de vosotros, y destruiréis todas sus piedras grabadas, y destruiréis todas sus imágenes fundidas, y demoleréis todos sus lugares altos;
53y tomaréis posesión de la tierra y habitaréis en ella, porque os he dado la tierra para que la poseáis.

41Los israelitas partieron del monte Hor y acamparon en Salmoná.
42Partieron de Salmoná y acamparon en Punón.
43Partieron de Punón y acamparon en Obot.
44Partieron de Obot y acamparon en Iyé Abarín, en la frontera de Moab.
45Partieron de Iyé Abarín y acamparon en Dibón Gad.
46Partieron de Dibón Gad y acamparon en Almón Diblatayin.
47Partieron de Almón Diblatayin y acamparon en los montes de Abarín, frente a Nebo.
48Partieron de los montes de Abarín y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
49Finalmente, acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, desde Bet Yesimot hasta Abel Sitín.

Condiciones para ocupar Canaán

50El Señor habló con Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán y frente a Jericó. Le dijo:
51«Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cuando ustedes hayan cruzado el Jordán y entren en la tierra de Canaán,
52deben desalojar de su presencia a todos los habitantes del país. Destruirán todos sus ídolos de piedra, todas sus imágenes fundidas, y todos sus lugares altos;
53expulsarán a los que habitan la tierra, y habitarán en ella, porque yo se la he dado a ustedes en propiedad.

41Xebel bic chupam ri juyub Hor xebekaj c'u pa Zalmon.
42Xebel bic pa Zalmon xebekaj c'u pa Punon.
43Xebel bic pa Punon xebekaj c'u pa Obot.
44Xebe bic pa Obot xekaj c'u pa Ije-abarim, chupam ri u c'ulbatil ri Moab.
45Xebel bic pa Ije-abarim xebekaj c'u pa Dibon-gad.
46Xebel bic pa Dibon-gad xebekaj c'u pa Almon-diblataim.
47Xebel bic pa Almon-diblataim xebekaj c'ut chquipam tak ri juyub re Abarim, pa ri elebal k'ij che ri Neb.
48Xebel bic chquipam tak ri juyub re Abarim xebekaj c'ut chquipam tak ri lianic re Moab, chunakaj ri nima' Jordan, ri c'o chuwäch ri Jerico.
49Ri tinimit xkaj chunakaj ri Jordan e latz'ebeninak bic kas pa Bet-jesimot c'ä pa Abel-sitim pa tak ri lianic re Moab.

Ri rajawaxic che ri u majixic xukuje' ri u jachic ri Canaan

50Pa tak ri lianic re Moab chunakaj ri nima' Jordan, ri c'o chuwäch ri Jerico, ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:
51“Chabij wa' chque ri aj israelib: aretak ri ix quixoc'ow chupam ri Jordan quixoc c'u pa ri ulew Canaan,
52chebiwesaj bic conojel ri winak ri e c'o chupam ri ulew, chebipaxij conojel tak ri wächbal ri e c'o cuc' re abaj re porom ch'ich', chebikasaj conojel tak ri e qui k'ijilabal ri e c'o paquiwi' tak ri juyub.
53Chich'äca' ri ulew chixjekel c'u chupam, rumal rech chi ri in quinjach pa i k'ab rech quixc'oji' chupam.

54 herdareis a terra por sortes, segundo as vossas famílias; à tribo mais numerosa dareis herança maior; à pequena, herança menor. Onde lhe cair a sorte, esse lugar lhe pertencerá; herdareis segundo as tribos de vossos pais.

55 Porém, se não desapossardes de diante de vós os moradores da terra, então, os que deixardes ficar servos-ão como espinhos nos vossos olhos e como aguilhões nas vossas ilhargas e vos perturbarão na terra em que habitardes.

56 E será que farei a vós outros como pensei fazer-lhes a eles.

Números 34

Os confins da terra

1 Disse mais o SENHOR a Moisés:

2 Dá ordem aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando entrardes na terra de Canaã, será esta a que vos cairá em herança: a terra de Canaã, segundo os seus limites.

3 A região sul vos será desde o deserto de Zim até aos limites de Edom; e o limite do sul vos será desde a extremidade do mar Salgado para o lado oriental.

4 Este limite vos irá rodeando do sul para a subida de Acrabim e passará até Zim; e as suas saídas serão do sul a Cades-Barnéia; e sairá a Hazar-Adar e passará a Azmom.

5 Rodeará mais este limite de Azmom até ao ribeiro do Egito; e as suas saídas serão para o lado do mar.

6 Por vosso limite ocidental tereis o mar Grande; este vos será a fronteira do ocidente.

54Y heredaréis la tierra por sorteo, por vuestras familias; a las más grandes daréis más heredad, y a las más pequeñas daréis menos heredad. Donde la suerte caiga a cada uno, eso será suyo. Heredaréis conforme a las tribus de vuestros padres.

55Pero si no expulsáis de delante de vosotros a los habitantes de la tierra, entonces sucederá que los que de ellos dejéis serán como aguijones en vuestros ojos y como espinas en vuestros costados, y os hostigarán en la tierra en que habitéis.

56Y sucederá que como pienso hacerles a ellos, os haré a vosotros».

Números 34

Instrucciones sobre el reparto de Canaán

1Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

2Manda a los hijos de Israel y diles: «Cuando entréis en la tierra de Canaán, esta es la tierra que os tocará como herencia, la tierra de Canaán según sus fronteras.

3Vuestro límite sur será desde el desierto de Zin, por la frontera de Edom, y vuestra frontera sur será desde el extremo del mar Salado hacia el oriente.

4Luego, vuestra frontera cambiará de dirección, del sur a la subida de Acrabim y continuará a Zin, y su término será al sur de Cades-barnea; y llegará a Hasaradar y continuará hasta Asmón.

5Y la frontera cambiará de dirección de Asmón al torrente de Egipto, y su término será el mar.

6»En cuanto a la frontera occidental, tendréis el mar Grande, esto es, su costa; esta será vuestra frontera occidental.

54Y ustedes tomarán posesión de la tierra mediante un sorteo por familias. A los muchos se les dará en posesión mucho terreno, y a los pocos se les dará menos terreno. Dependiendo del terreno que les toque en suerte, allí se quedará cada uno. Tomarán posesión según las tribus de sus padres.

55Si ustedes no echan fuera de su presencia a los habitantes del país, va a suceder que los que ustedes dejen les serán aguijones en los ojos y espinas en los costados, y los afligirán en la tierra donde ustedes habiten.

56Además, yo los trataré a ustedes como pensaba tratarlos a ellos.”»

Números 34

1El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2«Dales estas instrucciones a los hijos de Israel: “Cuando ustedes hayan entrado en la tierra de Canaán, es decir, en la tierra que les voy a dar en posesión, sus límites serán,

3por el sur, desde el desierto de Zin hasta la frontera de Edom, al este, siendo su límite el extremo sur del Mar Salado.

4Esta frontera dará un rodeo desde el sur hasta la cuesta de Acrabín, pasará por Zin, y del sur se extenderá hasta Cadés Barnea, llegando hasta Jazar Adar, y seguirá hasta Asmón;

5de Asmón seguirá hasta el torrente de Egipto, y terminará en el oeste.

6»”La frontera occidental será el Mar Grande.

54Rajawaxic c'ut quijach pa taklebenic chquixo'l tak ri ija'lil que conojel ri amak'; chque ri ija'lil ri sibalaj e q'ui caya' na jun ulew chque ri nim na, chque ri man kas ta e q'ui jun ulew ri man kas ta nim; chquijujunal ri ija'lil käquic'am na ri cuc'ut ri taklebenic chque.

55We c'u ri ix man quebiq'uiak ta bic ri winak ri e c'o pa ri ulew, ri quecanaj can chila' quequiban na c'ax chiwe jacha' jun u xer che' pa ri bak'wächaj o jacha' q'uix chupam ri cuerp, aretak ri ix quixjeki' pa ri ulew;

56quinban c'u na chiwe jachique ri nu chomam u banic chque.”

Ajilanic 34

Ri e u c'ulbatil ri ulew

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

2“Chaya' quibixic we jastak ri' chque ri aj israelib: Chanim quixoc na pa ri ulew re Canaan. Are c'u ulew wa' ri cux na iwech, e are c'u tak u c'ulbatil wa':

3Ri c'ulbatil pa ri mox k'ab käc'ulbatin na ruc' ri chaki'j uwo sak re Zin xukuje' ruc' ri rulew ri Edom. Cätakenic cäbe pa ri elebal k'ij, ri c'ulbat cächaptaj na chu chi' ri u mox ri Cäminak Cho,

4catakenic cäbe pa ri mox k'ab quetakal c'ä pa ri pakapic re Acrabim, coc'ow na pa Zin copan c'u na c'ä pa Cades-barney. Cätekextan c'u pa Hasar-adar quetakal c'ä pa Asmon,

5quel pa Asmon cätaken c'ä ruc' ri alaj nima' ri cac'ulbatin ruc' ri Ejipt, queq'uis u tza'm c'ä chuchi' ri plo ri Mediteran.

6Ri c'ulbat pa ri kajebal k'ij cac'ulbatin ruc' ri u tak'aj ri plo ri Mediteran.

7 Este vos será o limite do norte: desde o mar Grande marcareis ao monte Hor.

8 Desde o monte Hor marcareis até à entrada de Hamate; e as saídas deste limite serão até Zedade;

9 dali, seguirá até Zifrom, e as suas saídas serão em Hazar-Enã; este vos será o limite do norte.
10 E, por limite do lado oriental, marcareis de Hazar-Enã até Sefã.

11 O limite descerá desde Sefã até Ribla, para o lado oriental de Aim; depois, descerá este e irá ao longo da borda do mar de Quinerete para o lado oriental;

12 descerá ainda ao longo do Jordão, e as suas saídas serão no mar Salgado; esta vos será a terra, segundo os limites de seu contorno.

13 Moisés deu ordem aos filhos de Israel, dizendo: Esta é a terra que herdareis por sortes, a qual o SENHOR mandou dar às nove tribos e à meia tribo.

14 Porque a tribo dos filhos dos rubenitas, segundo a casa de seus pais, e a tribo dos filhos dos gaditas, segundo a casa de seus pais, já receberam; também a meia tribo de Manassés já recebeu a sua herança.

15 Estas duas tribos e meia receberam a sua herança deste lado do Jordão, na altura de Jericó, do lado oriental.

Os homens que devem repartir a terra

16 Disse mais o SENHOR a Moisés:

7»Y esta será vuestra frontera norte: trazaréis la línea fronteriza desde el mar Grande hasta el monte Hor.

8Trazaréis una línea desde el monte Hor hasta Lebo-hamat, y el término de la frontera será Zedad;

9y la frontera seguirá hacia Zifrón, y su término será Hazar-enán. Esta será vuestra frontera norte.
10»Para vuestra frontera oriental, trazaréis también una línea desde Hazar-enán hasta Sefam,
11y la frontera descenderá de Sefam a Ribla, sobre el lado oriental de Aín; y la frontera descenderá y alcanzará la ribera sobre el lado oriental del mar de Cineret.
12Y la frontera descenderá al Jordán, y su término será el mar Salado. Esta será vuestra tierra, según sus fronteras alrededor».

13Entonces Moisés dio órdenes a los hijos de Israel, diciendo: Esta es la tierra que repartiréis por sorteo entre vosotros como posesión, la cual el Señor ha ordenado dar a las nueve tribus y a la media tribu.

14Pues la tribu de los hijos de Rubén ha recibido lo suyo según sus casas paternas, y la tribu de los hijos de Gad según sus casas paternas y la media tribu de Manasés han recibido su posesión.

15Las dos tribus y la media tribu han recibido su posesión al otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente, hacia la salida del sol.

16Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo:

7»”La frontera norte partirá del Mar Grande en línea recta hasta el monte Hor.

8Del monte Hor trazarán una línea hasta la entrada de Jamat, y la frontera seguirá hasta Zedad,

9continuando hasta Zifrón, y terminará en Jasar Enán. Ésta será la frontera norte.
10»”Para la frontera este trazarán una línea desde Jasar Enán hasta Sefán,

11bajando de Sefán a Ribla, al este de Ayin; y siguiendo hasta llegar a la costa oriental del mar de Cineret.

12De allí la frontera bajará al Jordán, y terminará en el Mar Salado. Ésta será su tierra y sus fronteras alrededor.”»

13Moisés les dio estas instrucciones a los hijos de Israel, y les dijo: «Ésta es la tierra que se repartirá entre ustedes por sorteo. El Señor ha ordenado que se reparta entre las nueve tribus y media,

14pues ya han tomado posesión de sus terrenos la tribu de los hijos de Rubén, según las familias de sus antepasados, y la tribu de los hijos de Gad, según las familias de sus antepasados, y la media tribu de Manasés.
15Dos tribus y media tomaron su heredad en esta ribera oriental del Jordán, frente a Jericó, por donde sale el sol.»

16El Señor habló con Moisés, y le dijo:

7Che ri c'ulbat pa ri iquiak'ab, chicojo' jun c'ulbat cachaptaj bic ruc' ri plo ri Mediteran quetakal c'ä pa ri juyub Hor,
8cachaptaj chubic ruc' ri juyub Hor quetakal c'ä chuchi' ri oquibal re Hamat, cätakextan c'u c'ä pa Zedad.
9Kas pa Zedad, we c'ulbat ri' re iquiak'ab catakenic copan c'ä pa Zipron queq'uis c'ä pa Hazar-enan.
10Che ri c'ulbat pa elebal k'ij, chicojo' jun c'ulbat kas pa Hazar-enan c'ä pa Sepam,

11quel pa Sepam copan pa Ribla, pa ri elebal k'ij che ri Ain; chila' cächaptaj bic ri c'ulbat cakaj bic pa ri xcutaj che ri elebal k'ij che ri cho Sineret,

12cätaken c'u pa ri nima' Jordan quetakal c'ä chupam ri Cäminak Cho. We c'ulbat tak ri' e are' ri u q'uisbalil ri iwulew.”

Ri u jachic ri ulew

13Ri Moises xebuya' tak we takanic ri chque ri aj israelib: “Are ulew wa' ri qui jacha' chiwäch cumal taklebenic; are ri ulew ri u yo'm wi takanic ri Ajawaxel chi cäya' chque ri belejeb amak' ruc' pa niq'uiaj ri c'ä maja' caya' culew,

14-15e quieb amak' c'ut ruc' pa niq'uiaj, ri u bixic, ri ramak' ri Ruben xukuje' ri ramak' ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj rech ri Manases, xc'amtaj ri culew ri ya'tal chque ri jujun tak ja winak, pa ri elebal k'ij che ri Jordan, ri c'o chuwäch ri Jerico.”

16Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

17 São estes os nomes dos homens que vos repartirão a terra por herança: Eleazar, o sacerdote, e Josué, filho de Num.
18 Tomareis mais de cada tribo um príncipe, para repartir a terra em herança.
19 São estes os nomes dos homens: da tribo de Judá, Calebe, filho de Jefoné;
20 da tribo dos filhos de Simeão, Samuel, filho de Amiúde;
21 da tribo de Benjamim, Elidade, filho de Quislom;
22 da tribo dos filhos de Dã, o príncipe Buqui, filho de Jogli;
23 dos filhos de José, da tribo dos filhos de Manassés, o príncipe Haniel, filho de Éfode;
24 da tribo dos filhos de Efraim, o príncipe Quemuel, filho de Siftã;
25 da tribo dos filhos de Zebulom, o príncipe Elizafã, filho de Parnaque;
26 da tribo dos filhos de Issacar, o príncipe Paltiel, filho de Azã;
27 da tribo dos filhos de Aser, o príncipe Aiúde, filho de Selomi;
28 da tribo dos filhos de Naftali, o príncipe Pedael, filho de Amiúde.
29 A estes o SENHOR ordenou que repartissem a herança pelos filhos de Israel, na terra de Canaã.

Números 35

As cidades dos levitas

1 Disse mais o SENHOR a Moisés, nas campinas de Moabe, junto ao Jordão, na altura de Jericó:

17Estos son los nombres de los hombres que os repartirán la tierra por heredad: el sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun.
18De cada tribu tomarás un jefe para repartir la tierra por heredad.
19Y estos son los nombres de los hombres: de la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefone.
20De la tribu de los hijos de Simeón, Semuel, hijo de Amiud.
21De la tribu de Benjamín, Elidad, hijo de Quislón.
22De la tribu de los hijos de Dan, un jefe: Buqui, hijo de Jogli.
23De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, un jefe: Haniel, hijo de Efod.
24De la tribu de los hijos de Efraín, un jefe: Kemuel, hijo de Siftán.
25De la tribu de los hijos de Zabulón, un jefe: Elizafán, hijo de Parnac.
26De la tribu de los hijos de Isacar, un jefe: Paltiel, hijo de Azán.
27De la tribu de los hijos de Aser, un jefe: Ahiud, hijo de Selomi.
28Y de la tribu de los hijos de Neftalí, un jefe: Pedael, hijo de Amiud.
29Estos son los que el Señor mandó que repartieran la heredad a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

Números 35

Ciudades para los levitas y ciudades de refugio

1El Señor habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

17«Aquí están los nombres de quienes se encargarán de repartir la tierra: »El sacerdote Eleazar, y Josué hijo de Nun.
18»Tomarán además un príncipe de cada tribu, para que les dé posesión de la tierra.
19Éstos son sus nombres: »De la tribu de Judá, Caleb hijo de Yefune.
20»De la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de Amiud.
21»De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón.
22»De la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui hijo de Yoglí.
23»De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Janiel hijo de Efod,
24y de la tribu de los hijos de Efraín, el príncipe Kemuel hijo de Siftán.
25»De la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elisafán hijo de Parnac.
26»De la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azán.
27»De la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ajiud hijo de Selomi.
28»De la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael hijo de Amiud.»
29A éstos el Señor les ordenó hacer la repartición de tierras para los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

Números 35

Ciudades de los levitas

1El Señor habló con Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, y le dijo:

17“Ri quebejachow ri ulew chiwäch are' ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob cärachilaj ri Josue (ri u tat ri Josue are' ri Nun).
18Chisiq'uij xukuje' jun c'amal be re jujun amak', che u jachic ri ulew.
19Ri achijab ri rajawaxic quebisiq'uij e are' tak wa': Che ri rech ri ramak' ri Juda: ri Caleb (ri u tat ri Caleb are' ri Jepon).
20Che ri rech ri Simeon: ri Semuel (ri u tat ri Semuel are' ri Amihud).
21Che ri rech ri Benjamin: ri Elidad (ri u tat ri Elidad are' ri Quixlon).
22Che ri rech ri Dan: ri c'amal be Buqui (ri u tat ri Buqui are' ri Jogli).
23Chque ri camak' ri e u c'ojol ri Jose: ri c'amal be Haniel (ri u tat ri Haniel are' ri Epod) che ri rech ri Manases;
24are' c'u ri c'amal be Kemuel (ri u tat ri Kemuel are' ri Siptan) che ri rech ri Eprain.
25Che ri rech ri ramak' ri Zabulon: ri c'amal be Elizapan (ri u tat ri Elizapan are' ri Parnac).
26Che ri rech ri Isacar: ri c'amal be Paltiel (ri u tat ri Paltiel are' ri Azan).
27Che ri rech ri Aser: ri c'amal be Ahiud (ri u tat ri Ahiud are' ri Selom).
28Che ri rech ri Neptali: ri c'amal be Pedael (ri u tat ri Pedael are' ri Amihud).”
29E are' tak wa' ri xebutak ri Ajawaxel che u jachic ri ulew Canaan chquiwäch ri aj israelib.

Ajilanic 35

Ri quechbal ri aj levitib

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises chupam tak ri lianic re Moab, chunakaj ri Jordan, chuwäch ri Jerico, xubij c'u che:

2 Dá ordem aos filhos de Israel que, da herança da sua possessão, dêem cidades aos levitas, em que habitem; e também, em torno delas, dareis aos levitas arredores para o seu gado.
3 Terão eles estas cidades para habitá-las; porém os seus arredores serão para o gado, para os rebanhos e para todos os seus animais.
4 Os arredores das cidades que dareis aos levitas, desde o muro da cidade para fora, serão de mil côvados em redor.

5 Fora da cidade, do lado oriental, medireis dois mil côvados; do lado sul, dois mil côvados; do lado ocidental, dois mil côvados e do lado norte, dois mil côvados, ficando a cidade no meio; estes lhes serão os arredores das cidades.

6 Das cidades, pois, que dareis aos levitas, seis haverá de refúgio, as quais dareis para que, nelas, se acolha o homicida; além destas, lhes dareis quarenta e duas cidades.

7 Todas as cidades que dareis aos levitas serão quarenta e oito cidades, juntamente com os seus arredores.

8 Quanto às cidades que derdes da herança dos filhos de Israel, se for numerosa a tribo, tomareis muitas; se for pequena, tomareis poucas; cada um dará das suas cidades aos levitas, na proporção da herança que lhe tocar.

Seis cidades de refúgio

Deuteronômio 4.41-43; 19.1-3

9 Disse mais o SENHOR a Moisés:

2Manda a los hijos de Israel que de la herencia de su posesión den a los levitas ciudades en que puedan habitar; también daréis a los levitas tierras de pasto alrededor de las ciudades.
3Y las ciudades serán suyas para habitar; y sus tierras de pasto serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias.
4Las tierras de pasto de las ciudades que daréis a los levitas se extenderán desde la muralla de la ciudad hacia afuera mil codos alrededor.

5Mediréis también afuera de la ciudad, al lado oriental dos mil codos, al lado sur dos mil codos, al lado occidental dos mil codos, y al lado norte dos mil codos, con la ciudad en el centro. Esto será de ellos como tierras de pasto para las ciudades.

6Las ciudades que daréis a los levitas serán las seis ciudades de refugio, las que daréis para que el homicida huya a ellas; además de ellas les daréis cuarenta y dos ciudades.

7Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades, junto con sus tierras de pasto.

8En cuanto a las ciudades que daréis de la posesión de los hijos de Israel, tomaréis más del más grande y tomaréis menos del más pequeño; cada uno dará algunas de sus ciudades a los levitas en proporción a la posesión que herede.

9Luego el Señor habló a Moisés, diciendo:

2«Ordena a los hijos de Israel que, de los terrenos que reciban en posesión, deben dar a los levitas ciudades donde ellos puedan vivir, y darles también los ejidos alrededor de esas ciudades.
3Así los levitas tendrán ciudades donde vivir, y los ejidos de esas ciudades serán para sus animales y ganados, y para todas sus bestias.
4Los ejidos de las ciudades que den a los levitas deben tener un perímetro de cuatrocientos cincuenta metros de la muralla de la ciudad hacia afuera.

5Fuera de las ciudades, los ejidos a su alrededor deben medir novecientos metros por el este, novecientos metros por el sur, novecientos metros por el oeste, y novecientos metros por el norte, y la ciudad quedará en el centro.

6Seis de las ciudades que darán a los levitas serán de refugio, para que los homicidas puedan refugiarse en ellas. Además de estas seis ciudades, les darán otras cuarenta y dos,

7de modo que lo que darán a los levitas será un total de cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos.

8Estas ciudades las tomarán de lo que los hijos de Israel reciban en propiedad. Del que tenga mucho, tomarán mucho; del que tenga poco, tomarán poco. Cada uno dará a los levitas una parte de sus ciudades, según lo que haya recibido en propiedad.»

Ciudades de refugio

(Dt 19.1-13)

9El Señor habló con Moisés, y le dijo:

2“Chaya' takanic chque ri aj israelib chi, che ri ulew ri cäyataj chque, chequiya' chque ri aj levitib tak tinimit ri quejeki' wi na, cheyok xukuje' chque ri juyub tak re yuk'bal ri e c'o chquij tak ri tinimit.
3Ri aj levitib quejeki' na pa tak ri tinimit ri', pa tak ri juyub quequiya' wi na ri qui wacax xukuje' ri jule' tak cäwaj chic.
4Ri juyub tak re yuk'bal ri rajawaxic queya' chque caquilic' na quib chrij ri tinimit, juwinak quieb c'am quetan chrij ri nimalaj tapia.
5Ronojel ri ulew cux na cajtzalaj re cawinak quiejeb (*44*) c'am pa jujun u xcut, ri u bixic, xak junam quetan pa ri elebal k'ij xukuje' pa ri u kajebal k'ij, pa ri iquiak'ab xukuje' pa ri mox k'ab. Ri tinimit cacanaj can pa niq'uiajil, chque tak ri juyub re yuk'bal ri e c'o chrij.
6Chque ri tak tinimit ri quebiya' chque ri aj levitib, wakib (*6*) quebux na to'tajisabal ib jawije' cuya' cutzucuj wi to'bal rib ri winak ri u cämisam jachin jun. Chque we tak tinimit ri' quebitik chi na cawinak quieb (*42*);
7chnimalaj ronojel, rajawaxic quebiya' chque ri aj levitib cawinak wajxakib tak tinimit quecachilaj tak ri qui juyub re yuk'bal.
8Ri tak tinimit ri quebiya' chque ri aj levitib ri quebiwesaj chque ri niq'uiaj chi aj israelib, chquijujunal tak ri amak' rajawaxic je caquiya' jas ri u q'uiyal ri xquitaklebej: chque tak ri ulew ri e nimak na, e q'ui tak ri tinimit ri quec'am na chque; chque tak ri ulew ri man kas ta e nimak, man e q'ui ta ri tinimit tak ri quec'am chque.”

Tinimit tak re aj to'tajisabal ib

9Ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij c'u che:

10 Fala aos filhos de Israel e dize-lhes: Quando passardes o Jordão para a terra de Canaã,

11 escolhei para vós outros cidades que vos sirvam de refúgio, para que, nelas, se acolha o homicida que matar alguém involuntariamente.

12 Estas cidades vos serão para refúgio do vingador do sangue, para que o homicida não morra antes de ser apresentado perante a congregação para julgamento.
13 As cidades que derdes serão seis cidades de refúgio para vós outros.
14 Três destas cidades dareis deste lado do Jordão e três dareis na terra de Canaã; cidades de refúgio serão.

15 Serão de refúgio estas seis cidades para os filhos de Israel, e para o estrangeiro, e para o que se hospedar no meio deles, para que, nelas, se acolha aquele que matar alguém involuntariamente.

Execução do homicida

Deuteronômio 19.11-13

16 Todavia, se alguém ferir a outrem com instrumento de ferro, e este morrer, é homicida; o homicida será morto.

17 Ou se alguém ferir a outrem, com pedra na mão, que possa causar a morte, e este morrer, é homicida; o homicida será morto.

18 Ou se alguém ferir a outrem com instrumento de pau que tiver na mão, que possa causar a morte, e este morrer, é homicida; o homicida será morto.

10Habla a los hijos de Israel, y diles: «Cuando crucéis el Jordán a la tierra de Canaán,

11escogeréis para vosotros ciudades para que sean vuestras ciudades de refugio, a fin de que pueda huir allí el homicida que haya matado a alguna persona sin intención.

12Las ciudades serán para vosotros como refugio del vengador, para que el homicida no muera hasta que comparezca delante de la congregación para juicio.

13Las ciudades que daréis serán vuestras seis ciudades de refugio.
14Daréis tres ciudades al otro lado del Jordán y tres ciudades en la tierra de Canaán; serán ciudades de refugio.

15Estas seis ciudades serán por refugio para los hijos de Israel, y para el forastero y para el peregrino entre ellos, para que huya allí cualquiera que sin intención mate a una persona.

16»Pero si lo hirió con un objeto de hierro, y murió, es un asesino; al asesino ciertamente se le dará muerte.

17Y si lo hirió con una piedra en la mano, por la cual pueda morir, y muere, es un asesino; al asesino ciertamente se le dará muerte.

18O si lo golpeó con un objeto de madera en la mano, por lo cual pueda morir, y muere, es un asesino; al asesino ciertamente se le dará muerte.

10«Habla con los hijos de Israel, y diles: “Cuando ustedes hayan pasado a la tierra de Canaán, al otro lado del Jordán,

11designarán algunas ciudades como ciudades de refugio, a las que pueda huir aquel homicida que, sin proponérselo, hiera de muerte a alguien.

12Esas ciudades servirán para refugiarse del que quiera tomar venganza, pues el homicida no será condenado a muerte hasta que sea juzgado en presencia de la congregación.
13»”De las ciudades que den a los levitas, seis serán ciudades de refugio.
14Tres de estas ciudades de refugio estarán en la ribera este del Jordán, y las otras tres ciudades estarán en la tierra de Canaán.

15Estas seis ciudades brindarán refugio a los hijos de Israel y a los extranjeros que habiten entre ellos. Cualquiera que, sin proponérselo, hiera de muerte a otro, podrá huir a ellas.

16»”Si la agresión se hizo con algún instrumento de hierro, y la víctima muere, se trata de un homicidio, y el homicida será condenado a muerte.
17»”Si la agresión se hizo con una piedra en la mano, capaz de causar la muerte, y la víctima muere, se trata de un homicidio, y el homicida será condenado a muerte.
18»”Si la agresión se hizo con un objeto de madera, capaz de causar la muerte, y la víctima muere, se trata de un homicidio, y el homicida será condenado a muerte.

10“Chabij wa' chque ri aj israelib: aretak ri ix qui ramij ri nima' Jordan che ri oquem pa Canaan,

11rajawaxic quebicha' jujun tak tinimit che to'tajisabal ib, ri cuya' cutzucuj wi to'bal rib ri winak ri man are ta u chomanic xucämisaj ta jun winak.

12Chila' cäto'taj wi pa u k'ab ri rachalal ri cäminak ri käraj cuya' rajil c'axelal che, man cäcäm ta c'u na c'ä cutac'aba' na rib chuwäch ri tinimit rech cäk'at tzij puwi'.
13Chque tak ri tinimit, wakib quecanaj che to'tajisabal ib:

14Oxib quecanaj pa ri elebal k'ij che ri Jordan oxib c'ut quecanaj pa Canaan.

15We wakib tinimit tak ri' e tinimit re to'tajisabal ib, chque ri aj israelib jacha' xukuje' chque ri man e qui winakil ta ri e jekelic o xak e solinelab e c'o a pam chixo'l. Chila' cuya' cato'tajisaj wi rib ronojel ri man xuchomaj ta xucämisaj jun winak.

16We c'o jachin jun cusoc jun winak ruc' jun ch'ich', cäcäm c'ut ri xsoquic, jun cämisanic wa', ri cämisanel cäc'okox na che cämical:
17We c'o jachin jun cuch'ay jun winak ruc' jun abaj ri cuc'am ulok cämical, cacäm c'ut ri xch'ay che abaj, jun cämisanic wa', ri cämisanel cac'okox na che cämical.

18We c'o jachin cuch'ay jun winak ruc' jun che' ri cuc'am ulok ri u cämical, cäcäm c'ut ri xch'ayic, jun cämisanic wa', ri cämisanel cac'okox na che cämical.

19 O vingador do sangue, ao encontrar o homicida, matá-lo-á.
20 Se alguém empurrar a outrem com ódio ou com mau intento lançar contra ele alguma coisa, e ele morrer,
21 ou, por inimizade, o ferir com a mão, e este morrer, será morto aquele que o feriu; é homicida; o vingador do sangue, ao encontrar o homicida, matá-lo-á.

Privilégios oferecidos pelas cidades de refúgio

Deuteronômio 19.4-10

22 Porém, se o empurrar subitamente, sem inimizade, ou contra ele lançar algum instrumento, sem mau intento,
23 ou, não o vendo, deixar cair sobre ele alguma pedra que possa causar-lhe a morte, e ele morrer, não sendo ele seu inimigo, nem o tendo procurado para o mal,
24 então, a congregação julgará entre o matador e o vingador do sangue, segundo estas leis,
25 e livrará o homicida da mão do vingador do sangue, e o fará voltar à sua cidade de refúgio, onde se tinha acolhido; ali, ficará até à morte do sumo sacerdote, que foi ungido com o santo óleo.
26 Porém, se, de alguma sorte, o homicida sair dos limites da sua cidade de refúgio, onde se tinha acolhido,

19El vengador de sangre, él mismo dará muerte al asesino; le dará muerte cuando se encuentre con él.
20Y si lo empujó con odio, o le arrojó algo mientras lo acechaba, y murió,
21o si lo hirió con la mano en enemistad, y murió, al que lo hirió ciertamente se le dará muerte; es un asesino. El vengador de sangre dará muerte al asesino cuando se encuentre con él.

22»Pero si lo empujó súbitamente sin enemistad, o le arrojó algo sin acecharlo,
23o tiró cualquier piedra que pudo matarlo, y sin ver que le cayó encima, murió, no siendo su enemigo ni procurando herirlo,
24entonces la congregación juzgará entre el homicida y el vengador de la sangre conforme a estas ordenanzas.
25Y la congregación librará al homicida de la mano del vengador de sangre, y la congregación lo restaurará a la ciudad de refugio a la cual huyó; y vivirá en ella hasta la muerte del sumo sacerdote que fue ungido con óleo santo.
26Pero si el homicida sale en cualquier tiempo de los límites de la ciudad de refugio a la cual pudo huir,

19»”El que quiera vengar esa muerte, podrá matar al homicida, si lo encuentra.
20»”Si el homicida empuja a su víctima por odio, o le arroja algo porque ya lo acechaba, y la víctima muere;
21o si por enemistad lo hiere con su propia mano, y la víctima muere, se trata de un homicidio, y el agresor será condenado a muerte. El que quiera vengar la muerte de la víctima podrá matar al homicida cuando lo encuentre.

22»”Pero si el agresor lo empuja, o arroja contra la víctima algún objeto, sin proponérselo y sin mediar ninguna enemistad ni asechanza,
23o sin fijarse deja caer sobre la víctima alguna piedra capaz de matarlo, y la víctima muere sin que el agresor fuera su enemigo o procurara su mal,
24entonces la congregación juzgará entre el homicida y el que quiera vengar la muerte, en conformidad con estas leyes:
25»”La congregación librará al homicida de las manos del vengador, y lo hará volver a la ciudad en la que se haya refugiado, y el homicida se quedará a vivir allá hasta que muera el sumo sacerdote, el cual fue ungido con el aceite santo.
26»”Si el homicida sale más allá de los límites de la ciudad en la que se refugió,

19Ri rachalal ri cäminak ri nakaj na che are' cäcämisan na ri cämisanel aretak curiko.
20We c'o jachin jun cuch'iquimij jun winak rumal oyowal, o we cuq'uiak jun jasach chrij cuc' itzel tak chomanic,
21o rumal c'ulelam ib cuch'ay cuc' tak ri e u k'ab, cäcäm c'ut ri winak, ri ajchak'mac cäc'okox na che cämical cämisanel c'u wa'. Ri rachalal ri cäminak ri nakaj na che are' cacämisan na ri cämisanel aretak curiko.

22We c'u ne c'o jachin jun xak c'ätetal cuch'iquimij jun winak, man rumal ta c'ulelanic, o we cuq'uiak jun jasach chrij ri man ruc' ta itzel chomanic,
23o man xril ta xuq'uiak jun abaj ri cäcämisanic, cakaj c'ut ri abaj puwi' cäcämisax c'u rumal man qui c'ulel ta c'u quib mawi u choman ta u banic jun c'ax che.
24Are c'u ri tinimit cux na k'atal tzij chquixo'l, ri xbanow ri cämic ruc' ri rachalal ri cäminak ri cäraj cutoj rajil q'uexelal ri cämical ri xbanic, je jastak we cholajil ri'.
25Ri tinimit rajawaxic cuto' na u wi' ri xbanow ri cämic rech man catoj ta rajil c'axelal che rumal ri rachalal ri xcäm rumal, cuban c'u na chi catzelej pa ri tinimit re to'bal ib jawije' ri u tzucum wi to'bal rib. Ri xcämisanic rajawaxic cäcanaj chila' c'ä cacäm na ri quinimal ri e cojol tabal tak tok'ob ri kas tastalic.
26We c'u quel bic chrij ri rulewal ri tinimit re to'tajisabal ib,

27 e o vingador do sangue o achar fora dos limites dela, se o vingador do sangue matar o homicida, não será culpado do sangue.

28 Pois deve ficar na sua cidade de refúgio até à morte do sumo sacerdote; porém, depois da morte deste, o homicida voltará à terra da sua possessão.

29 Estas coisas vos serão por estatuto de direito a vossas gerações, em todas as vossas moradas.

30 Todo aquele que matar a outrem será morto conforme o depoimento das testemunhas; mas uma só testemunha não deporá contra alguém para que morra.

31 Não aceitareis resgate pela vida do homicida que é culpado de morte; antes, será ele morto.

32 Também não aceitareis resgate por aquele que se acolher à sua cidade de refúgio, para tornar a habitar na sua terra, antes da morte do sumo sacerdote.

33 Assim, não profanareis a terra em que estais; porque o sangue profana a terra; nenhuma expiação se fará pela terra por causa do sangue que nela for derramado, senão com o sangue daquele que o derramou.

34 Não contaminareis, pois, a terra na qual vós habitais, no meio da qual eu habito; pois eu, o SENHOR, habito no meio dos filhos de Israel.

Números 36

Casamento de herdeiras

27 y el vengador de sangre lo halla fuera de los límites de la ciudad de refugio, y el vengador de sangre mata al homicida, no será culpable de sangre,

28 porque el homicida debió haber permanecido en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote. Pero después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida volverá a su tierra.

29 »Estas cosas serán por norma de derecho para vosotros por vuestras generaciones en todas vuestras moradas.

30 Si alguno mata a una persona, al asesino se le dará muerte ante la evidencia de testigos, pero a ninguna persona se le dará muerte por el testimonio de un solo testigo.

31 Además, no tomaréis rescate por la vida de un asesino que es culpable de muerte, sino que de cierto se le dará muerte;

32 y no tomaréis rescate por el que ha huido a la ciudad de refugio para que vuelva y habite en la tierra antes de la muerte del sacerdote.

33 Así que no contaminaréis la tierra en que estáis; porque la sangre contamina la tierra, y no se puede hacer expiación por la tierra, por la sangre derramada en ella, excepto mediante la sangre del que la derramó.

34 Y no contaminaréis la tierra en que habitáis, en medio de la cual yo moro, pues yo, el Señor, habito en medio de los hijos de Israel».

Números 36

Ley del matrimonio de una heredera

27 y el vengador de la víctima lo halla fuera de los límites de esa ciudad de refugio, y lo mata, el vengador no será culpable de su muerte,

28 pues el homicida debe quedarse en su ciudad de refugio hasta que muera el sumo sacerdote, y volverá a la tierra de su propiedad sólo después de que haya muerto el sumo sacerdote.

Ley para los testigos y el rescate

29 »"Dondequiera que ustedes vivan, esta ley estará vigente para los juicios entre sus descendientes:

30 »"Todo el que dé muerte a alguien es un homicida, y será condenado a muerte por el testimonio de varios testigos. Un solo testigo no basta para condenar a muerte a una persona.

31 »"No podrán recibir dinero a cambio de la vida de un homicida, pues está condenado a muerte, y sin falta morirá.

32 »"No podrán recibir dinero a cambio del que haya huido a una ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, antes de la muerte del sumo sacerdote.

33 »"No contaminen la tierra donde vivan, porque la sangre derramada hará impura la tierra, y sólo se purificará de la sangre derramada en ella con la sangre del que la derramó.

34 »"No contaminen la tierra que habitan, porque yo habito en medio de ustedes. Yo, el Señor, habito en medio de los hijos de Israel."»

Números 36

Ley del casamiento de las herederas

27 ri rachalal ri xcämisaxic man c'o ta jun il käkaj ta puwi' we curik chrij cucämisaj ta c'ut.

28 Ri xcämisanic rajawaxic käcanaj chupam ri tinimit re to'tajisabal ib c'ä käcäm na ri qui nimal ri e cojol tabal tak tok'ob. C'äte ri' cuya' cätzelej pa ri rulew.

29 We e chomanic tak ri' e jun pixab wa' chiwe ri quek'ax cuc' ri tataxelab quebopan c'u cuc' ri c'ojolaxelab, apawije' ta ne ri quixjeki' wi."

Pixab paquiwi' tak ri k'alajisanic xukuje' ri tojbal

30 "Xuwi rumal ri qui k'alajisanic quieb oxib cuya' cac'okox jun cämisanel che cämical. Xa jun k'alajisanel man cubana' ta che u c'okoxic ta jun winak che cämical.

31 Man cuya' ta cac'am puak che u q'uexwäch ri u c'aslemal jun cämisanel ri c'okotajinak che cämical; we winak ri' rajawaxic käcämic.

32 Man cuya' taj cac'am puak rech käya' ta che ri cämisanel ri xutzucuj u to'tajisaxic rib chupam jun chque tak ri tinimit ri e c'utum rech cätzelej ta chupam ri rulew c'ä mojok chcäm ri qui nimal ri e cojol tabal tak tok'ob.

33 Miwawasij ri ulew ri quixxejekel wi na cuc' tak cämisanic, ri cämisanic cärawasij ri ulew man c'o ta c'u jas caya' ta che u q'uexwäch ri cämisanel we ta ma ta are ri u cämisaxic ri xbanow ri cämisanic.

34 Miwawasij ri ulew ri quixxejekel wi na ri xukuje' quinejekel wi na, in c'ut ri Ajawaxel, in jekel chquixo'l ri aj israelib."

Ajilanic 36

Quechbal ri ixokib

1 Chegaram os cabeças das casas paternas da família dos filhos de Gileade, filho de Maquir, filho de Manassés, das famílias dos filhos de José, e falaram diante de Moisés e diante dos príncipes, cabeças das casas paternas dos filhos de Israel,
2 e disseram: O SENHOR ordenou a meu senhor que dê esta terra por sorte em herança aos filhos de Israel; e a meu senhor foi ordenado pelo SENHOR que a herança do nosso irmão Zelofeade se desse a suas filhas.
3 Porém, casando-se elas com algum dos filhos das outras tribos dos filhos de Israel, então, a sua herança seria diminuída da herança de nossos pais e acrescentada à herança da tribo a que vierem pertencer; assim, se tiraria da nossa herança que nos tocou em sorte.

4 Vindo também o Ano do Jubileu dos filhos de Israel, a herança delas se acrescentaria à herança da tribo daqueles a que vierem pertencer; assim, a sua herança será tirada da tribo de nossos pais.

5 Então, Moisés deu ordem aos filhos de Israel, segundo o mandado do SENHOR, dizendo: A tribo dos filhos de José fala o que é justo.

6 Esta é a palavra que o SENHOR mandou acerca das filhas de Zelofeade, dizendo: Sejam por mulheres a quem bem parecer aos seus olhos, contanto que se casem na família da tribo de seu pai.

7 Assim, a herança dos filhos de Israel não passará de tribo em tribo; pois os filhos de Israel se hão de vincular cada um à herança da tribo de seus pais.

1Y los jefes de las casas paternas de la familia de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José, se acercaron y hablaron ante Moisés y ante los jefes, las cabezas de las casas paternas de los hijos de Israel.

2Y dijeron: El Señor ordenó a mi señor dar la tierra por sorteo a los hijos de Israel por heredad, y el Señor ordenó a mi señor dar la heredad de Zelofehad, nuestro hermano, a sus hijas.

3Pero si ellas se casan con alguno de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, su heredad será quitada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la heredad de la tribu a la que ellos pertenezcan; y así será quitada de nuestra heredad.

4Y cuando llegue el jubileo de los hijos de Israel, entonces su heredad será añadida a la heredad de la tribu a la que ellos pertenezcan; así su heredad será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

5Entonces Moisés ordenó a los hijos de Israel, conforme a la palabra del Señor, diciendo: La tribu de los hijos de José tiene razón en lo que dice.

6Esto es lo que el Señor ha ordenado tocante a las hijas de Zelofehad, diciendo: «Cásense con el que bien les parezca; pero deben casarse dentro de la familia de la tribu de su padre».
7Así, ninguna heredad de los hijos de Israel será traspasada de tribu a tribu, pues los hijos de Israel retendrán cada uno la heredad de la tribu de sus padres.

1Los príncipes de las familias patriarcales de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés, es decir, de las familias de los hijos de José, fueron y hablaron delante de Moisés y de los príncipes de las familias patriarcales de los hijos de Israel.
2Dijeron: «El Señor dio instrucciones a nuestro señor Moisés, de dar a los hijos de Israel posesión de la tierra mediante sorteo. También, el Señor ha dado instrucciones a nuestro señor Moisés, de entregar la propiedad de nuestro hermano Selofejad a sus hijas.

3Pero si ellas se casan con hombres de las otras tribus israelitas, su propiedad familiar saldrá de la parte que nos corresponde y será añadida a la propiedad familiar de la tribu a la que ellas se unan. Así, se nos quitará la herencia de nuestros padres

4y, cuando llegue el jubileo de los hijos de Israel, la propiedad familiar de ellas será añadida a la propiedad familiar de la tribu de sus maridos. Entonces lo que ahora es de ellas dejará de ser parte de la herencia de la tribu de nuestros padres.»

5Entonces Moisés habló con los hijos de Israel, y por mandato del Señor les dijo: «Los de la tribu de José tienen razón.

6Acerca de las hijas de Selofejad, esto es lo que el Señor ha ordenado: Pueden casarse como a ellas les parezca mejor, siempre y cuando se casen con alguien de la tribu de su padre,
7para que la propiedad familiar de los hijos de Israel no pase de una tribu a otra, pues todo israelita estará vinculado a la propiedad familiar de la tribu de sus padres.

1Ri e c'amal tak be que jujun ja tak winak chque ri e rachalaxic ri Galaad, kas e rija'lil ri Maquir, ri Manases xukuje' ri Jose, xebe che u bixic che ri Moises xukuje' chque ri e c'amal tak qui be jujun tak ja winak aj israelib, xebechok c'u chque:
2“Ri Ajawaxel xuya' takanic chi at, Moises, cajach na ri ulew rumal taklebenic chquiwäch ri aj israelib ri caquitakej na chquijujunal, xukuje' xatutako chi ri ulew ri ya'tal che ri Zelopehad, ri xukuje' kachalal, chi chaya' chque ri e u mia'l.

3We c'u ri e are' quec'ule cuc' alabom ri e rech jun amak' chic aj israel, ri ulew ri cäyataj chque man u tz'akatil ta chic ri ka amak' cak'ax na pa u k'ab ri qui amak' ri quec'ule wi. Jeri' cächapletaj na resaxic jubik' che ri xya'taj chke rumal taklebenic.

4Aretak c'u queltakal ri junab re torobal pa Israel, ri culew wa' kas xa jumul cäk'ax na pa u k'ab ri jun amak' chic man c'u u tz'akatil ta chic ri kech.”

5Are c'u ri Moises, je jastak ri pixbenic ri xebuya' ri Ajawaxel che, xuya' we takanic ri' chque ri aj israelib: “Ri achijab ri e rech ri ramak' ri Jose c'o rumal ri cäquibij.
6Ri Ajawaxel cuya' na c'olbal chi ri e u mia'l ri Zelopehad quec'ule ruc' jachin ri cäcaj wi, xuwi ta ne we e rachalaxic ri amak' ri quebel wi, are' ri amak' ri tataxel.
7Ri ulew ri xquitaklebej chquijujunal pa Israel man cuya' taj quesax pa jun amak' cak'ax ta chi c'u pa jun; ronojel aj Israel rajawaxic cucanajisaj ri rechbal chupam ri kas ramak'.

8 Qualquer filha que possuir alguma herança das tribos dos filhos de Israel se casará com alguém da família da tribo de seu pai, para que os filhos de Israel possuam cada um a herança de seus pais.

9 Assim, a herança não passará de uma tribo a outra; pois as tribos dos filhos de Israel se hão de vincular cada uma à sua herança.

10 Como o SENHOR ordenara a Moisés, assim fizeram as filhas de Zelofeade,
11 pois Macla, Tirza, Hogla, Milca e Noa, filhas de Zelofeade, se casaram com os filhos de seus tios paternos.
12 Casaram-se nas famílias dos filhos de Manassés, filho de José, e a herança delas permaneceu na tribo da família de seu pai.
13 São estes os mandamentos e os juízos que ordenou o SENHOR, por intermédio de Moisés, aos filhos de Israel nas campinas de Moabe, junto ao Jordão, na altura de Jericó.

8Y toda hija que entre en posesión de una heredad en alguna de las tribus de los hijos de Israel, se casará con alguno de la familia de la tribu de su padre, a fin de que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres.

9De esta manera, ninguna heredad será traspasada de una tribu a otra tribu, pues las tribus de los hijos de Israel retendrán cada una su propia heredad.

10Y las hijas de Zelofehad hicieron tal como el Señor había ordenado a Moisés,

11pues Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de sus tíos.

12Se casaron con los de las familias de los hijos de Manasés, hijo de José, y su heredad permaneció con la tribu de la familia de su padre.
13Estos son los mandamientos y las ordenanzas que el Señor dio a los hijos de Israel por medio de Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

8Toda mujer que tenga propiedad familiar entre las tribus de los hijos de Israel, deberá casarse con alguien que pertenezca a la tribu de su padre, para que los hijos de Israel tengan cada uno la propiedad familiar de sus padres,

9y no ande su propiedad rodando de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los hijos de Israel estará vinculada a su propiedad familiar.»

10Las hijas de Selofejad acataron lo que el Señor le ordenó a Moisés,

11y Malá, Tirsa, Joglá, Milca y Nogá, hijas de Selofejad, se casaron con hijos de sus tíos paternos.

12Se casaron dentro de la familia de los hijos de Manasés hijo de José, y su propiedad familiar se quedó dentro de la tribu de la familia de su padre.
13Éstos son los mandamientos y los estatutos que el Señor dio a los hijos de Israel por medio de Moisés. Se los dio en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

8We jun ixok re apachique amak' querechbej tak ulew rajawaxic cac'uli' ruc' jun achi ri xukuje' rija'lil ri kas ramak'. Jeri' chquijujunal ri aj israelib rajawaxic cucanajisaj ri echbal ri e u c'amom chque tak ri e u mam.
9Man c'o ta jun echbal ri quel ta pa jun amak' cak'ax ta chi c'u chupam jun amak'. Chquijujunal tak ri amak' re Israel rajawaxic chucanajisaj ri ulew ri xutaklebej."
10-11Ri Maal, ri Tirs, ri Hogla, ri Milca xukuje' ri Noa, e u mia'l tak ri Zelopehad, xquibano jachique ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises, xec'ule' c'ut cuc' tak ri e qui c'ojol tak ri qui can e rachalal ri qui tat,
12ri e rija'lil ri Manases (ri u tat ri Manases are' ri Jose). Jeri' ri quechbal xcanaj chupam ri amak' ri quel wi ri qui tat.
13E are tak takanic wa' xukuje' tak pixab ri xebuya' ri Ajawaxel chque ri aj israelib rumal ri Moises chupam tak ri lianic re Moab chunakaj ri Jordan, ri c'o chuwäch ri Jerico.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O quinto livro de Moisés chamado Deuteronômio

Deuteronômio 1

O Primeiro Discurso de Moisés na Planície do Jordão

Moisés conta a história de Israel

1 São estas as palavras que Moisés falou a todo o Israel, dalém do Jordão, no deserto, na Arabá, defronte do mar de Sufe, entre Parã, Tofel, Labã, Hazerote e Di-Zaabe.

2 Jornada de onze dias há desde Horebe, pelo caminho da montanha de Seir, até Cades-Barnéia.

3 Sucedeu que, no ano quadragésimo, no primeiro dia do undécimo mês, falou Moisés aos filhos de Israel, segundo tudo o que o SENHOR lhe mandara a respeito deles,

4 depois que feriu a Seom, rei dos amorreus, que habitava em Hesbom, e a Ogue, rei de Basã, que habitava em Astarote, em Edrei.

5 Além do Jordão, na terra de Moabe, encarregou-se Moisés de explicar esta lei, dizendo:

6 O SENHOR, nosso Deus, nos falou em Horebe, dizendo: Tempo bastante haveis estado neste monte.

7 Voltai-vos e parti; ide à região montanhosa dos amorreus, e a todos os seus vizinhos, na Arabá, e à região montanhosa, e à baixada, e ao Neguebe, e à costa marítima, terra dos cananeus, e ao Líbano, até ao grande rio Eufrates.

8 Eis aqui a terra que eu pus diante de vós; entrai e possuí a terra que o SENHOR, com juramento, deu a

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Deuteronomio

Deuteronomio 1

Dios ordena a Israel que entre a la Tierra Prometida

1Estas son las palabras que Moisés habló a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Arabá, frente a Suf, entre Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab.

2Hay once días de camino desde Horeb, por el camino del monte Seir, hasta Cades-barnea.

3Y sucedió que en el año cuarenta, el mes undécimo, el primer día del mes, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todo lo que el Señor le había ordenado que les diera,

4después de haber derrotado a Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán, que habitaba en Astarot y en Edrei.

5Al otro lado del Jordán, en la tierra de Moab, Moisés comenzó a explicar esta ley, diciendo:

6El Señor nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: «Bastante habéis permanecido en este monte.

7Volveos; partid e id a la región montañosa de los amorreos, y a todos sus vecinos, en el Arabá, en la región montañosa, en el valle, en el Neguev, y por la costa del mar, la tierra de los cananeos y el Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates.

8Mirad, he puesto la tierra delante de vosotros; entrad y tomad posesión de la tierra que el

REINA VALERA 2010

Deuteronomio

Deuteronomio 1

Moisés en la ribera oriental del Jordán

1Estas palabras las pronunció Moisés ante todo Israel en la ribera oriental del río Jordán, en el desierto, en el Arabá, frente al Mar Rojo, entre Parán, Tofel, Labán, Jaserot y Dizahab.

2Desde Horeb hasta Cadés Barnea, por el camino al monte de Seír, se hacen once días de camino.

3Moisés habló con los hijos de Israel, en conformidad con todo lo que el Señor les había ordenado por medio de él. Les habló el día primero del mes undécimo del año cuarenta,

4después de haber derrotado a Sijón, el rey de los amorreos que reinaba en Jesbón, y a Og, el rey de Basán que reinaba en Astarot, en Edrey.

5Moisés resolvió exponer esta ley cuando estaba ya en tierra de Moab, de este lado del Jordán. Y dijo:

6«El Señor nuestro Dios nos habló en Horeb. Nos dijo: "Ustedes han estado ya bastante tiempo en este monte.

7Ahora diríjanse a los montes de los amorreos y a todas sus comarcas en el Arabá, en los montes y en los valles, en el Néguev y hasta la orilla del mar, a la tierra de los cananeos, al Líbano y hasta el gran río Éufrates.

8Miren, yo les he entregado la tierra; ¡entren y tomen posesión de ella! Es la tierra que yo, el Señor, juré

K'ICHE'

U Camulixic ri Pixab

U Camulixic ri Pixab 1

Chaplebal

1E are tak tzij wa' ri xubij ri Moises chque conojel ri aj israelib, aretak e c'o pa ri chaki'j uwo sak, pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan, ri u bixic pa ri Araba, chuwäch ri Sup xo'l tak ri ulew Paran, Topel, Laban, Hazerot xukuje' Dizahab.

2Cächapletaj ulok pa ri juyub Horeb queq'uis c'ä pa Cades-barney c'o julajuj k'ij be, we are cätakex ri be ri cäk'ax pa tak ri juyub Seir.

3-4Pa ri nabe k'ij rech ri ujulajuj ic' pa ri junab cawinak; aretak ri Moises u ch'äcom chic ri Sehon ri cajawinel ri aj amoreyib ri jekel pa Hesbon, xukuje' ri Og ajawinel re Basan, ri jekel pa Astarot, pa ri ulew Edrey, ri Moises xuya' u bixic chque ri aj israelib conojel ri jastak ri u bim ri Ajawaxel chi quebanic.

5Aretak e c'o pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan pa ri ulew re Moab, ri Moises xuchaplej qui ya'ic tak we pixbenic ri':

6"Ri Ajawaxel ri ka Dios xubij tak we tzij ri' chke pa Horeb: 'Ri ix sibalaj naj xixc'oji' pa we juyub ri'.

7Chebimolo ba ri jastak iwech, jix pa tak ri qui juyub ri aj amoreyib xukuje' pa conojel tak ri ulew ri e c'o chquinakaj: ri Araba, ri ulew ri nojinak che c'ache'laj, ri lianic, ri Negueb, ri tak'aj, ri culew ri aj cananeyib xukuje' ri Libano, c'ä chuchi' ri nimalaj nima' Euprats.

8Ri in nu jachom we ulew ri' pa i k'ab; chic'ama' xukuje' chiwechbej ri ulew, ri in, ri Ajawaxel xinban

vossos pais, Abraão, Isaque e Jacó, a eles e à sua descendência depois deles.

A nomeação de auxiliares
Êxodo 18.13-27

9 Nesse mesmo tempo, eu vos disse: eu sozinho não poderei levar-vos.
10 O SENHOR, vosso Deus, vos tem multiplicado; e eis que, já hoje, sois multidão como as estrelas dos céus.

11 O SENHOR, Deus de vossos pais, vos faça mil vezes mais numerosos do que sois e vos abençoe, como vos prometeu.

12 Como suportaria eu sozinho o vosso peso, a vossa carga e a vossa contenda?

13 Tomai-vos homens sábios, inteligentes e experimentados, segundo as vossas tribos, para que os ponha por vossos cabeças.
14 Então, me respondestes e dissestes: É bom cumprir a palavra que tens falado.

15 Tomei, pois, os cabeças de vossas tribos, homens sábios e experimentados, e os fiz cabeças sobre vós, chefes de milhares, chefes de cem, chefes de cinqüenta, chefes de dez e oficiais, segundo as vossas tribos.

16 Nesse mesmo tempo, ordenei a vossos juízes, dizendo: ouvi a causa entre vossos irmãos e julgai justamente entre o homem e seu irmão ou o estrangeiro que está com ele.

Señor juró dar a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, a ellos y a su descendencia después de ellos».

Nombramiento de ayudantes para Moisés

9Y en aquel tiempo os hablé, diciendo: «Yo solo no puedo llevar la carga de todos vosotros.

10El Señor vuestro Dios os ha multiplicado y he aquí que hoy sois como las estrellas del cielo en multitud.

11Que el Señor, el Dios de vuestros padres, os multiplique mil veces más de lo que sois y os bendiga, tal como os ha prometido.

12¿Cómo puedo yo solo llevar el peso y la carga de vosotros y vuestros litigios?

13Escoged de entre vuestras tribus hombres sabios, entendidos y expertos, y yo los nombraré como vuestros jefes».
14Y vosotros me respondisteis, y dijisteis: «Bueno es que se haga lo que has dicho».

15Entonces tomé a los principales de vuestras tribus, hombres sabios y expertos, y los nombré como dirigentes vuestros, jefes de mil, de cien, de cincuenta, y de diez, y oficiales para vuestras tribus.

16Y en aquella ocasión mandé a vuestros jueces, diciendo: «Oíd los pleitos entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre un hombre y su hermano o el forastero que está con él.

dar a Abrahán, Isaac y Jacob, antepasados de ustedes, y a su descendencia.”

Nombramiento de jueces
(Ex 18.13-27)

9»En aquel entonces yo les dije a ustedes: “Yo solo no puedo sobrellevarlos.
10El Señor su Dios los ha multiplicado, y ahora ustedes son tan numerosos como las estrellas del cielo.

11¡Que el Señor y Dios de sus padres los haga mil veces más numerosos de lo que ahora son! ¡Que los bendiga, como les ha prometido!

12Porque yo solo, ¿cómo podría sobrellevar sus molestias, sus cargas y sus pleitos?

13Denme de entre las tribus de ustedes algunos hombres sabios y entendidos, y con experiencia, para que yo los ponga al frente de ustedes.”
14Y ustedes me respondieron, y dijeron: “Está bien hacer lo que dices.”

15»Tomé entonces de entre los jefes de sus tribus a hombres sabios y con experiencia, y los puse al frente de ustedes como jefes de millares, de centenas, y de grupos de cincuenta y de diez hombres, y como gobernadores de sus tribus.

16Ese día les ordené a sus jueces: “Presten atención a sus hermanos. Sean justos con cada uno de ellos, y con los extranjeros.

ri chi'nic ri kas cäban na che u ya'ic chque ri e i mam, e are wa' ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob, xukuje' chque ri e quija'lil.’ ”

Ri qui cojic ri k'atal tak tzij

9“Chupam c'ut we k'ijol ri' in xinbij chiwe: ‘Ri in nu tuquiel man quincuin ta che iwuc'axic iwonojel.
10Sibalaj e q'ui chi c'ut ri e iwalc'ual ri e u yo'm ri Ajawaxel chiwe, camic ix, ix jun nimalaj tinimit chic jacha' ri ch'imil ri e c'o chicaj.
11¡Chi ri Ajawaxel ri qui Dios ri e i mam chixuq'uiyirisaj ta na jun mil mul china' jas ri i q'ual camic, chixutewichi'j ta na jas ri chi'nic ri xuban chiwe!
12Ri in nu tuquiel man quincuin ta quinwuc'aj ri alalaj eka'n ri quilixic tak ri e u q'ueyowal ri e c'o chixo'l xukuje' tak ri ch'o'j.
13Rumal ri', chebicha' chque jujun tak amak' achijab ri e ajno'jab, ri c'o quetamanic, ri quesan nimak tak qui no'j rech quebencoj jacha' che c'amal tak i be.’

14Ri ix c'ut xibij chwe: ‘Utz cäkato ri cabij chke.’

15Xebenwesaj c'u pa jujun tak amak' achijab ri c'o na qui no'j, xukuje' elinak chic qui no'j, xinya' c'u takanic pa qui k'ab rech quetakan piwi'; jujun xebencoj puwi' jun mil (*1000*) achijab, niq'uiaj chic xebencoj puwi' jun sient (*100*), niq'uiaj chic puwi' cawinak lajuj (*50*), niq'uiaj chic puwi' lajuj (*10*) jujun chi c'ut xinya' takanic pa qui k'ab rech quetakan paquiwi' jujun tak amak'.
16Xukuje' xinya' we takanic ri' chque ri e i k'atal tak tzij: ‘Chebiwilij conojel xukuje' chibana' ri suq'uil chque conojel, chque ri i winakil xukuje' chque ri man i winakil taj;

17 Não sereis parciais no juízo, ouvireis tanto o pequeno como o grande; não temereis a face de ninguém, porque o juízo é de Deus; porém a causa que vos for demasiadamente difícil fareis vir a mim, e eu a ouvirei.

18 Assim, naquele tempo, vos ordenei todas as coisas que havíeis de fazer.

Doze homens foram enviados para espiar a terra de Canaã

Números 13.1-24

19 Então, partimos de Horebe e caminhamos por todo aquele grande e terrível deserto que vistes, pelo caminho da região montanhosa dos amorreus, como o SENHOR, nosso Deus, nos ordenara; e chegamos a Cades-Barnéia.

20 Então, eu vos disse: tendes chegado à região montanhosa dos amorreus, que o SENHOR, nosso Deus, nos dá.

21 Eis que o SENHOR, teu Deus, te colocou esta terra diante de ti. Sobe, possui-a, como te falou o SENHOR, Deus de teus pais: Não temas e não te assustes.

22 Então, todos vós vos chegastes a mim e dissestes: Mandemos homens adiante de nós, para que nos espiem a terra e nos digam por que caminho devemos subir e a que cidades devemos ir.

23 Isto me pareceu bem; de maneira que tomei, dentre vós, doze homens, de cada tribo um homem.

24 E foram-se, e subiram à região montanhosa, e, espiando a terra, vieram até o vale de Escol,

17No mostraréis parcialidad en el juicio; lo mismo oiréis al pequeño que al grande. No tendréis temor del hombre, porque el juicio es de Dios. Y el caso que sea muy difícil para vosotros, me lo traeréis a mí, y yo lo oiré».

18En aquella misma ocasión os mandé todas las cosas que deberíais hacer.

Misión de los doce espías

19Partimos de Horeb y pasamos por todo aquel vasto y terrible desierto que visteis, camino de la región montañosa de los amorreos, tal como el Señor nuestro Dios nos había mandado, y llegamos a Cades-barnea.

20Y os dije: «Habéis llegado a la región montañosa de los amorreos que el Señor nuestro Dios va a darnos.

21Mira, Israel, el Señor tu Dios ha puesto la tierra delante de ti; sube, toma posesión de ella, como el Señor, el Dios de tus padres, te ha dicho. No temas ni te acobardes».

22Entonces todos vosotros os acercasteis a mí, y dijisteis: «Enviemos hombres delante de nosotros, que nos exploren la tierra, y nos traigan noticia del camino por el cual hemos de subir y de las ciudades a las cuales entraremos».

23Y me agradó el plan, y tomé a doce hombres de entre vosotros, un hombre por cada tribu.

24Y ellos partieron y subieron a la región montañosa, y llegaron hasta el valle de Escol, y reconocieron la tierra.

17Al dictar sentencia, no hagan distinción de personas, sino que deben atender lo mismo al débil que al poderoso. No tengan miedo de nadie, porque el juicio es de Dios. Si se les presenta un caso difícil, pásenmelo a mí, y yo lo atenderé.”

18Así que ese día les dije todo lo que debían hacer.

Misión de los doce espías

(Nm 13.1-33)

19»Cuando salimos de Horeb, anduvimos por todo ese desierto grande y terrible que ya han visto. Anduvimos por el camino de los montes amorreos, tal y como el Señor nuestro Dios nos lo ordenó, hasta llegar a Cadés Barnea.

20Entonces les dije: “Ustedes han llegado a estos montes de los amorreos, que el Señor nuestro Dios nos da.

21Dense cuenta de que el Señor su Dios les ha entregado la tierra. ¡Adelante! Tomen posesión de ella, conforme a la promesa del Señor, el Dios de sus antepasados. ¡No teman ni desmayen!”

22»Entonces todos ustedes vinieron a verme, y dijeron: “Enviemos algunos de nosotros que vayan y exploren la tierra, y que vuelvan y nos informen qué camino debemos seguir y a qué ciudades debemos llegar.”

23Lo que ustedes me dijeron me pareció bien, así que escogí a doce de ustedes, un hombre por cada tribu.

24Y ellos partieron y subieron al monte, y llegaron hasta el valle de Escol y exploraron la tierra.

17aretak quik'at tzij, rajawaxic junam ri u k'atic tzij quiban paquiwi' ri winak: Chibana' ri suc'alaj k'atan tzij paquiwi' ri man nimak ta qui k'ij xukuje' paquiwi' ri nimak qui k'ij, mixe'j iwib chuwäch jachin jun, rech c'u ri Dios ri k'atoj tzij. Are c'u we c'o jun jasach ri man quixcuin ta che u k'atic tzij puwi', chic'ama' ulok chnuwäch rech quink'at tzij in puwi'.’

18Chupam c'ut ri k'ijol ri', utzalaj u k'alajisaxic xinya' chiwe ronojel ri rajawaxic u banic iwumal.”

Ri qui takic bic ri cablajuj nic'onelab

19“Aretak xujel ulok pa Horeb, xujbe chusuq'uil ri qui juyub ri aj amoreyib, are xkanimaj ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel ri ka Dios chke. Xkabinibej ri nim xukuje' ri xibibalalaj chaki'j uwo sak ri xiwilo, c'ä xujopan na pa Cades-barney.

20Chila' c'u xinbij wi chiwe: ‘Uj ulinak pa tak ri qui juyub ri aj amoreyib ri cuya' ri Ajawaxel ri ka Dios chke.

21Ri Ajawaxel, ri i Dios ix, cujach we ulew ri' chiwe. Chixpakal ba, chixoc che rechbexic jacha' ri u bim ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e i mam. Mixe'j iwib, mawi muban quieb i c'u'x.’

22Xixopan c'u wuc' che u bixic chwe: ‘Utz na we quenabej jujun chke, che rilic ri ulew ri', quetzelej c'u ulok chanim che u bixic chke jachin chque be cäkatakej xukuje' jachique tak tinimit cuya' cujoc wi.’

23Utz c'u xinto ri xibij chwe, xebencha' c'u cablajuj chixo'l, jun pa jujun amak'.

24Xebe c'ut xquitakej ri be ri cäk'ax pa tak ri c'ache'laj, xebopan c'u pa ri beya' re Escol, xquisolij c'u ronojel ri ulew.

25 e tomaram do fruto da terra nas mãos, e no-lo trouxeram, e nos informaram, dizendo: É terra boa que nos dá o SENHOR, nosso Deus.

O relatório dos espias recebido com incredulidade

Números 13.25-33

26 Porém vós não quisestes subir, mas fostes rebeldes à ordem do SENHOR, vosso Deus.
27 Murmurastes nas vossas tendas e dissestes: Tem o SENHOR contra nós ódio; por isso, nos tirou da terra do Egito para nos entregar nas mãos dos amorreus e destruir-nos.

28 Para onde subiremos? Nossos irmãos fizeram com que se derretesse o nosso coração, dizendo: Maior e mais alto do que nós é este povo; as cidades são grandes e fortificadas até aos céus. Também vimos ali os filhos dos anaquins.

29 Então, eu vos disse: não vos espanteis, nem os temais.
30 O SENHOR, vosso Deus, que vai adiante de vós, ele pelejará por vós, segundo tudo o que fez conosco, diante de vossos olhos, no Egito,
31 como também no deserto, onde vistes que o SENHOR, vosso Deus, nele vos levou, como um homem leva a seu filho, por todo o caminho pelo qual andastes, até chegardes a este lugar.

32 Mas nem por isso crestes no SENHOR, vosso Deus,

33 que foi adiante de vós por todo o caminho, para vos procurar o lugar onde deveríeis acampar; de noite, no fogo, para vos mostrar o caminho por onde havíeis de andar, e, de dia, na nuvem.

O castigo de Deus

25Tomaron en sus manos del fruto de la tierra y nos lo trajeron; y nos dieron un informe, diciendo: «Es una tierra buena que el Señor nuestro Dios nos da».

26Sin embargo, no quisisteis subir, y os rebelasteis contra el mandato del Señor vuestro Dios.
27Y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: «Porque el Señor nos aborrece, nos ha sacado de la tierra de Egipto para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos.

28¿Adónde subiremos? Nuestros hermanos nos han atemorizado, diciendo: "El pueblo es más grande y más alto que nosotros; las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo. Y además vimos allí a los hijos de Anac"».

29Entonces yo os dije: «No temáis ni les tengáis miedo.
30El Señor vuestro Dios, que va delante de vosotros, Él peleará por vosotros, así como lo hizo delante de vuestros ojos en Egipto,
31y en el desierto, donde has visto cómo el Señor tu Dios te llevó, como un hombre lleva a su hijo, por todo el camino que habéis andado hasta llegar a este lugar».
32Pero con todo esto, no confiasteis en el Señor vuestro Dios,
33que iba delante de vosotros en el camino para buscaros lugar dónde acampar, con fuego de noche y nube de día, para mostraros el camino por donde debíais andar.

El castigo de Dios

25Trajeron consigo algunos frutos del país, y nos dieron este informe: "La tierra que el Señor nuestro Dios nos da es muy buena."

26Sin embargo, ustedes no quisieron ir, sino que se rebelaron al mandato del Señor su Dios
27y en sus tiendas murmuraban y decían: "El Señor nos aborrece. Por eso nos ha sacado de Egipto: ¡para entregarnos en manos de los amorreos, para destruirnos!

28¿A dónde iremos? Nuestros hermanos nos han descorazonado al decir que esa gente es más alta y más fuerte que nosotros; que sus ciudades son grandes, con murallas que llegan hasta el cielo, y que además allí vieron a los anaquitas."

29Pero yo les dije: "No teman. No les tengan miedo.
30El Señor su Dios va delante de ustedes, y él peleará por ustedes, como antes vieron que lo hizo por ustedes en Egipto.
31Además, ustedes son testigos de que, en el desierto, y por todo el camino que han recorrido, el Señor su Dios los ha traído como un padre que lleva a su hijo de la mano, hasta llegar a este lugar."

32Aun así, ustedes no creyeron en el Señor su Dios,

33que iba por el camino delante de ustedes para explorar el lugar donde ustedes habrían de acampar. De noche, les mostraba con fuego el camino por donde debían ir, y de día los guiaba con una nube.

Dios castiga a Israel

25Xequic'am c'ut ri e qui wächinic we ulew ri', xequic'am c'u ulok chke, je c'u xquibij wa' chke: 'Ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri ka Dios chke sibalaj utz.'

26Man xiwaj ta c'ut xixbec, man xinimaj ta ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel ri ka Dios chiwe,
27xa c'u xichaplej yok'onic pa tak ri iwachoch, xibij c'ut: 'Ri Ajawaxel man cujraj taj; xujresaj ulok pa Ejipt che ka jachic pa qui k'ab ri aj amoreyib che u q'uisic tzij pakawi'.
28¿Jawije' c'u cujbe wi camic?Ri xetak bic che u solixic ri ulew xquibij chi ri achijab ri e c'o chila' sibalaj e cowilaj tak achijab na chkawäch uj, xukuje' sibalaj nimak tak cakan, xukuje' e c'o tinimit ri e nimak, ri sutim quij cuc' nimak tak tapia xukuje' xequil qui wäch ri e rija'lil ri tac'atic Anac, ronojel wa' u yo'm nimalaj xe'n ib chke.'
29Xintzelej c'u u bixic chiwe: 'Mixoc il. Mixe'j iwib chquiwäch.
30Ri Ajawaxel ri i Dios are cänabej chiwäch, are cäch'ojin na che i q'uexwäch jas ri xiwilo ri xuban pa Ejipt,
31xukuje' ri xuban pa ri chaki'j uwo sak. Ri Ajawaxel ri i Dios ix u c'amom ulok pa u k'ab pa ronojel ri be ri i binibem ulok c'ä ix ulinak waral, jacha' ri cuban jun tataxel cutelej ri u c'ojol cuc' tak ri u k'ab.'
32Are c'u ri ix man xicu'ba' ta i c'u'x chrij ri Ajawaxel ri i Dios,

33ri canabej chiwäch che u ch'aic ri c'olbal ri quixekaj wi. Chak'ab ruc' k'ak' cuc'ut ri i be ri rajawaxic quiterenej, pa k'ij ruc' jun sutz' cuc'am ri i be."

Ri Ajawaxel xoyowar chque ri aj israelib

Números 14.20-38

34 Tendo, pois, ouvido o SENHOR as vossas palavras, indignou-se e jurou, dizendo:

35 Certamente, nenhum dos homens desta maligna geração verá a boa terra que jurei dar a vossos pais,

36 salvo Calebe, filho de Jefoné; ele a verá, e a terra que pisou darei a ele e a seus filhos, porquanto perseverou em seguir ao SENHOR.

37 Também contra mim se indignou o SENHOR por causa de vós, dizendo: Também tu lá não entrarás.

38 Josué, filho de Num, que está diante de ti, ele ali entrará; anima-o, porque ele fará que Israel a receba por herança.

39 E vossos meninos, de quem dissestes: Por presa serão; e vossos filhos, que, hoje, nem sabem distinguir entre bem e mal, esses ali entrarão, e a eles darei a terra, e eles a possuirão.

40 Porém vós virai-vos e parti para o deserto, pelo caminho do mar Vermelho.

O povo derrotado em Horma

Números 14.39-45

41 Então, respondestes e me dissestes: Pecamos contra o SENHOR; nós subiremos e pelejaremos, segundo tudo o que nos ordenou o SENHOR, nosso Deus. Vós vos armastes, cada um dos seus

34Entonces oyó el Señor la voz de vuestras palabras, y se enojó y juró, diciendo:

35«Ninguno de estos hombres, esta generación perversa, verá la buena tierra que juré dar a vuestros padres,

36excepto Caleb, hijo de Jefone; él la verá, y a él y a sus hijos daré la tierra que ha pisado, pues él ha seguido fielmente al Señor».

37El Señor se enojó también contra mí por causa vuestra, diciendo: «Tampoco tú entrarás allá.

38Josué, hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá; anímale, porque él hará que Israel la posea.

39Y vuestros pequeños, que dijisteis que vendrían a ser presa, y vuestros hijos, que hoy no tienen conocimiento del bien ni del mal, entrarán allá, y a ellos yo la daré, y ellos la poseerán.

40Pero vosotros, volveos y partid hacia el desierto por el camino del mar Rojo».

(Nm 14.20-35)

34»Cuando el Señor oyó lo que ustedes dijeron, se enojó y, con un juramento, dijo:

35“Ninguno de éstos verá la buena tierra que prometí a sus padres que les daría. ¡Son una generación malvada!

36Sólo la verá Caleb hijo de Yefune. A él y a sus hijos les daré la tierra que él pisó, porque me ha seguido fielmente.”

37»También por culpa de ustedes el Señor se enojó contra mí, y me dijo: “Tampoco tú entrarás allá.

38Quien entrará será Josué hijo de Nun, el cual te sirve. Anímalo, porque él le dará a Israel posesión de la tierra.

39También entrarán allá sus hijos, esos niños que no saben hoy lo que es bueno ni lo que es malo, y de los cuales dijeron que servirían de botín de guerra. A ellos y a sus hijos les daré la tierra. Ellos serán quienes la reciban en propiedad.

40En cuanto a ustedes, den la vuelta y diríjanse al desierto, en dirección al Mar Rojo.”

La derrota en Jormá

(Nm 14.39-45)

41»Ustedes respondieron, y me dijeron: “Hemos pecado contra el Señor. Pero iremos y pelearemos, tal y como el Señor nuestro Dios nos lo ha ordenado.” Y cada uno de ustedes tomó sus armas y se preparó para subir al monte.

34“Aretak ri Ajawaxel xuta' ri e i yok'onic ri xibano, sibalaj xpe royowal, xuban c'ut we chi'nic ri' ri kas cäban na:

35‘Mawi jun chque we itzel tak winak ri' cäquil na u wäch ri utzalaj ulew ri xinbij chi quinya' chque ri e qui mam.

36Xuwi c'u ri Caleb (u c'ojol ri Jepon) man je ta quinban che, ri are' caril c'u na che c'u ri are' xukuje' chque ri e rija'lil quinya' wi na ri ulew jawije' ri cäquiya' wi ri cakan, rumal rech chi xuterenej ri Ajawaxel ruc' ronojel jiquil.’

37U mac c'u iwech ix, ri Ajawaxel xpe royowal chwe in, xubij c'u chwe: ‘Xukuje' ri at man catoc ta pa ri ulew.

38Are c'u coc na ri Josue ri to'l awech, che a q'uexwäch. (Ri u tat ri Josue are' ri Nun.) Chaya' chajin anima' che, are c'u cäjachow na ri ulew chque ri aj israelib.

39Pune' c'u ri ix xibij can nabe chi ri e i c'ulel quequitokij na ri iwixokil xukuje' ri alaj tak alabom e are' c'ut we alaj tak alabom ri' ri c'ä maja' cäquich'obo jas ri cäquibano, e are wa' ri queboc na pa ri ulew: quinya' c'u na che quechbal.

40Are c'u ri ix, ¡chixtzelej pa ri chaki'j uwo sak!, ¡jix chi jumul chuchi' ri Quiäk Plo!’ ”

Ri qui ch'äctajic ri aj israelib rumal chi man xeniman taj

41“Xitzelej c'u u bixic: ‘Uj macuninak chuwäch ri Ajawaxel, cujbe ba na che u banic ri ch'o'j jas ri takanic u yo'm ri Ajawaxel chke.’ Ri ix xic'am bic ri i ch'ojibal are pa i c'u'x chi man c'ax ta ri pakalem puwi' ri juyub.

instrumentos de guerra, e vos mostrastes temerários em subindo à região montanhosa.
42 Disse-me o SENHOR: Dize-lhes: Não subais, nem pelejeis, pois não estou no meio de vós, para que não sejais derrotados diante dos vossos inimigos.
43 Assim vos falei, e não escutastes; antes, fostes rebeldes às ordens do SENHOR e, presunçosos, subistes às montanhas.
44 Os amorreus que habitavam naquela região montanhosa vos saíram ao encontro; e vos perseguiram como fazem as abelhas e vos derrotaram desde Seir até Horma.
45 Tornastes-vos, pois, e chorastes perante o SENHOR, porém o SENHOR não vos ouviu, não inclinou os ouvidos a vós outros.
46 Assim, permanecestes muitos dias em Cades.

Deuteronômio 2

A jornada de Cades até Zerede

1 Depois, viramo-nos, e seguimos para o deserto, caminho do mar Vermelho como o SENHOR me dissera, e muitos dias rodeamos a montanha de Seir.
2 Então, o SENHOR me falou, dizendo:
3 Tendes já rodeado bastante esta montanha; virai-vos para o norte.
4 Ordena ao povo, dizendo: Passareis pelos limites de vossos irmãos, os filhos de Esaú, que habitam em Seir; e eles terão medo de vós; portanto, guardai-vos bem.
5 Não vos entremetais com eles, porque vos não darei da sua terra nem ainda a pisada da planta de um pé; pois a Esaú dei por possessão a montanha de Seir.

de guerra, y pensasteis que era fácil subir a la región montañosa.
42Pero el Señor me dijo: «Diles: "No subáis, ni peleéis, pues yo no estoy entre vosotros; para que no seáis derrotados por vuestros enemigos"».
43Y os hablé, pero no quisisteis escuchar. Al contrario, os rebelasteis contra el mandamiento del Señor, y obrasteis con presunción, y subisteis a la región montañosa.
44Y los amorreos que moraban en aquella región montañosa salieron contra vosotros, y os persiguieron como lo hacen las abejas, y os derrotaron desde Seir hasta Horma.
45Entonces volvisteis y llorasteis delante del Señor, pero el Señor no escuchó vuestra voz, ni os prestó oído.
46Por eso permanecisteis en Cades muchos días, los días que pasasteis allí.

Deuteronomio 2

La providencia del Señor

1Después nos volvimos y partimos hacia el desierto por el camino del mar Rojo, como el Señor me había mandado, y por muchos días dimos vuelta al monte Seir.
2Y el Señor me habló, diciendo:
3«Bastantes vueltas habéis dado ya alrededor de este monte. Volveos ahora hacia el norte,
4y da orden al pueblo, diciendo: "Vais a pasar por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seir, y os tendrán miedo. Así que tened mucho cuidado;
5no los provoquéis, porque nada de su tierra os daré, ni siquiera la huella de un pie, porque a Esaú he dado el monte Seir por posesión.

42Entonces el Señor me dijo: "Diles que no suban ni peleen, porque yo no estoy con ellos. De lo contrario, serán derrotados por sus enemigos."
43Y yo hablé con ustedes, pero ustedes no me hicieron caso. Al contrario, fueron rebeldes al mandato del Señor y con gran arrogancia subieron al monte.
44Pero los amorreos, que habitaban en aquel monte, salieron a su encuentro y los persiguieron como avispas hasta Jormá, y los derrotaron en Seír.
45Entonces ustedes volvieron y lloraron delante del Señor, pero el Señor no escuchó su voz, ni les hizo caso.
46Fue así como ustedes estuvieron en Cadés muchos días, es decir, todo el tiempo que han estado allí.

Deuteronomio 2

Los años en el desierto

1»De allí partimos en dirección al desierto, por el camino del Mar Rojo, tal y como el Señor me lo había dicho, y durante mucho tiempo rodeamos el monte de Seír.
2Entonces el Señor habló conmigo, y me dijo:
3"Ustedes ya han rodeado bastante este monte. Ahora diríjanse al norte.
4Ordena al pueblo lo siguiente: 'Cuando ustedes pasen por el territorio de sus hermanos, es decir, los hijos de Esaú, que habitan en Seír, ellos van a tener miedo de ustedes. Pero tengan mucho cuidado.
5No se metan con ellos, porque yo no les voy a dar de su tierra ni siquiera lo que alcancen a cubrir con

42Are c'u ri Ajawaxel xubij chwe chi quinbij chiwe: 'Mixbe che u banic ch'o'j, mijacha' iwib pa qui k'ab ri c'ulel, man in c'o ta c'u iwuc'.'
43Ri in xinbij wa' chiwe, man xinimaj ta c'ut ri xinbij chiwe, xic'ulelaj ri u takanic ri Ajawaxel. Ruc' c'u nimal xixpaki' puwi' ri juyub.
44Ri aj amoreyib ri e jekel pa tak ri juyub ri', xebel ulok chiwij jacha' sita'l, xixcokataj, xixquich'äc c'u pa Seir c'ä pa Horm.
45Aretak c'ut xixtzelej ulok, xixok' chuwäch ri Ajawaxel, are c'u ri are' man xoc ta il che ri iwok'ej.
46Rumal c'u ri' ri ix, naj xixjeki' na pa ri ulew Cades."

U Camulixic ri Pixab 2

Ri junab ri xebeytaj ri aj israelib pa ri chaki'j uwo sak

1"Xujbe c'u pa ri chaki'j uwo sak, pa ri be ri c'o chuchi' ri Quiäk Plo, jas ri xubij ri Ajawaxel chwe. Naj xujbin na chquij tak ri c'ache'laj re Seir.
2Xubij c'u ri Ajawaxel chwe:
3'Sibalaj q'ui k'ij chic cätajin quixbin chquij tak we juyub ri', jix ba camic pa ri riquiak'ab ri relebal k'ij.
4Chaya' we takanic ri' chque ri tinimit: Ix quixoc'ow na pa ri culew ri e rija'lil ri Esau ri e jekel pa Seir, e iwachalaxic c'u wa'. Ri e are' cäquixe'j na quib chiwäch; are c'u ri ix sibalaj chichajij na iwib.
5Mixch'ojin c'u cuc', ri in man quinya' ta chiwe jun ch'akap che we ulew ri', rumal rech chi ri c'ache'laj

6 Comprareis deles, por dinheiro, comida que comais; também água que bebais comprareis por dinheiro.
7 Pois o SENHOR, teu Deus, te abençoou em toda a obra das tuas mãos; ele sabe que andas por este grande deserto; estes quarenta anos o SENHOR, teu Deus, esteve contigo; coisa nenhuma te faltou.

8 Passamos, pois, flanqueando assim nossos irmãos, os filhos de Esaú, que habitavam em Seir, como o caminho da Arabá, de Elate e de Eziom-Geber, viramo-nos e seguimos o caminho do deserto de Moabe.
9 Então, o SENHOR me disse: Não molestes Moabe e não contendas com eles em peleja, porque te não darei possessão da sua terra; pois dei Ar em possessão aos filhos de Ló.

10 (Os emins, dantes, habitavam nela, povo grande, numeroso e alto como os anaquins;

11 também eles foram considerados refains, como os anaquins; e os moabitas lhes chamavam emins.

12 Os horeus também habitavam, outrora, em Seir; porém os filhos de Esaú os desapossaram, e os destruíram de diante de si, e habitaram no lugar deles, assim como Israel fez à terra da sua possessão, que o SENHOR lhes tinha dado.)

13 Levantai-vos, agora, e passai o ribeiro de Zerede; assim, passamos o ribeiro de Zerede.

6Les compraréis con dinero los alimentos para comer, y también con dinero compraréis de ellos agua para beber.
7Pues el Señor tu Dios te ha bendecido en todo lo que has hecho; Él ha conocido tu peregrinar a través de este inmenso desierto. Por cuarenta años el Señor tu Dios ha estado contigo; nada te ha faltado" ».

En camino de Cades a Zered

8Pasamos, pues, de largo a nuestros hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seir, lejos del camino de Arabá, lejos de Elat y de Ezión-geber. Y nos volvimos, y pasamos por el camino del desierto de Moab.
9Entonces el Señor me dijo: «No molestes a Moab, ni los provoques a la guerra, porque no te daré nada de su tierra por posesión, pues he dado Ar a los hijos de Lot por posesión.

10(Antes habitaron allí los emitas, un pueblo tan grande, numeroso y alto como los anaceos.

11Como los anaceos, ellos también son considerados gigantes, pero los moabitas los llaman emitas.

12Los horeos habitaron antes en Seir, pero los hijos de Esaú los desalojaron y los destruyeron delante de ellos, y se establecieron en su lugar, tal como Israel hizo con la tierra que el Señor les dio en posesión.)

13Levantaos ahora, y cruzad el torrente de Zered». Y cruzamos el torrente de Zered.

un pie. A Esaú le he dado en propiedad el monte de Seír.
6Ustedes comprarán de ellos alimentos, y se los pagarán y comerán; y también comprarán de ellos agua, y beberán.'
7El Señor tu Dios te ha bendecido en todo lo que haces, y él sabe que andas por este gran desierto. Estos cuarenta años el Señor tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado."

8Entonces nos alejamos del territorio de nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitaban en Seír. Tomamos el camino del Arabá, desde Elat y Ezión Guéber, y volvimos para tomar el camino del desierto de Moab.
9»El Señor me dijo: "No molestes a Moab, ni trabes combate con ellos, porque no voy a darte posesión de su tierra. A los hijos de Lot les he dado Ar en propiedad.
10(Hace tiempo, esa tierra la habitaron los emitas, que eran gente grande y numerosa, y alta como los hijos de Anac.
11También ellos eran considerados gigantes, como los hijos de Anac, aunque los moabitas los llaman emitas.

12Seír estuvo habitada por los horeos, pero los hijos de Esaú los expulsaron de allí; los arrojaron de su presencia y ocuparon su lugar, como lo hizo Israel en la tierra que les dio el Señor por posesión.)

13"Y ahora, ¡levántense y pasen el arroyo de Zered!" »Entonces pasamos el arroyo de Zered.

tak re Seir e quech ri e rija'lil ri Esau. In nu yo'm chque.

6Ri ix quibij na chque chi chquic'ayij ri i wa ri quitijo, quitoj na chque pune' xa jukub joron.'

7Ri Ajawaxel ri i Dios ix u tewichi'm pa ronojel ri i banom, cawinak junab c'ut c'olinak iwuc'. Ix u chajin pa ronojel ri i binem pa we nimalaj chaki'j uwo sak ri', man c'o ta c'u xajwataj chiwe.

8Xkatakej c'u ri be ri cäbe pa Araba, pa Elat xukuje' pa Ezion-jeber, xujoc'ow c'u pa tak ri culew ri e kachalaxic, ri e rija'lil ri Esau, ri e jekel pa Seir, chila' xkacotij wi ri ka be, xkatakej ri be ri coc'ow pa ri chaki'j uwo sak re Moab.

9Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: 'Maban c'ax chque mawi match'ojin cuc' ri aj Moab, e rija'lil c'u ri Lot wa', in nu yo'm che quechbal ri ulew re Ar.'

10(Are xec'oji' ri aj emitab pa we ulew ri ojer, e q'uia winak ri man ajilatal taj, xukuje' e tac'atak e jacha' ri e rija'lil ri jutac'aj Anac.

11Kastzij ri winak cäquibij chi aj repaitab, pune' ri aj moabib cäquibij chi aj emitab.

12Aj horeyib c'ut ri xec'oji' can pa Seir, are c'u ri rija'lil ri Esau xequisach qui wäch ri winak ri e c'o chila', xquechbej c'u ri ulew, xecanaj c'u chila' jas ri xquiban ri aj Israel che ri ulew ri xuya' ri Ajawaxel chque.)

13Xcha' ri Ajawaxel: 'Are c'u ri camic chixwalijok, chixbinok chi'x k'ax chupam ri nima' Zered.' Xoc'ow c'u chupam ri nima'.

14 O tempo que caminhamos, desde Cades-Barnéia até passarmos o ribeiro de Zerede, foram trinta e oito anos, até que toda aquela geração dos homens de guerra se consumiu do meio do arraial, como o SENHOR lhes jurara.

15 Também foi contra eles a mão do SENHOR, para os destruir do meio do arraial, até os haver consumido.

A travessia de Ar e Arnom

16 Sucedeu que, consumidos já todos os homens de guerra pela morte, do meio do povo,
17 o SENHOR me falou, dizendo:

18 Hoje, passarás por Ar, pelos limites de Moabe,

19 e chegarás até defronte dos filhos de Amom; não os molestes e com eles não contendas, porque da terra dos filhos de Amom te não darei possessão, porquanto aos filhos de Ló a tenho dado por possessão.
20 (Também esta é considerada terra dos refains; dantes, habitavam nela refains, e os amonitas lhes chamavam zanzumins,

21 povo grande, numeroso e alto como os anaquins; o SENHOR os destruiu diante dos amonitas; e estes, tendo-os desapossado, habitaram no lugar deles;

22 assim como fez com os filhos de Esaú que habitavam em Seir, de diante dos quais destruiu os horeus. Os filhos de Esaú, tendo-os desapossado, habitaram no lugar deles até este dia;
23 também os caftorins que saíram de Caftor destruíram os aveus, que habitavam em vilas até Gaza, e habitaram no lugar deles.)

14Y el tiempo que nos llevó para venir de Cades-barnea, hasta que cruzamos el torrente de Zered, fue de treinta y ocho años; hasta que pereció toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como el Señor les había jurado.

15Además, la mano del Señor fue contra ellos, para destruirlos de en medio del campamento, hasta que todos perecieron.

16Y aconteció que cuando todos los hombres de guerra habían ya perecido de entre el pueblo,
17el Señor me habló, diciendo:

18«Tú cruzarás hoy por Ar la frontera de Moab.

19Y cuando llegues frente a los hijos de Amón, no los molestes ni los provoques, porque no te daré nada de la tierra de los hijos de Amón en posesión, pues se la he dado a los hijos de Lot por heredad».

20(Es también conocida como la tierra de los gigantes, porque antiguamente habitaban en ella gigantes, a los que los amonitas llaman zomzomeos,
21pueblo grande, numeroso y alto como los anaceos, pero que el Señor destruyó delante de ellos. Y los amonitas los desalojaron y se establecieron en su lugar,
22tal como Dios hizo con los hijos de Esaú, que habitan en Seir, cuando destruyó a los horeos delante de ellos; y ellos los desalojaron, y se establecieron en su lugar hasta hoy.
23Y a los aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los caftoreos, que salieron de Caftor, los destruyeron y se establecieron en su lugar.)

14El tiempo transcurrido, desde que salimos de Cadés Barnea hasta que pasamos el arroyo de Sered, fue de treinta y ocho años. Para entonces, tal y como el Señor se lo había jurado, ya habían muerto todos los hombres en pie de guerra que había en el campamento,
15pues la mano del Señor había venido sobre ellos para destruirlos en medio del campamento, hasta acabar con ellos.

16»Después de que murieron todos los hombres de guerra que había entre el pueblo,
17el Señor habló conmigo, y me dijo:
18"Hoy vas a cruzar el territorio de Moab, para dirigirte a Ar.

19Cuando ya estés cerca de los hijos de Amón, no los molestes ni trabes combate con ellos; porque no voy a darte en posesión su territorio. Esa tierra se la he dado en propiedad a los hijos de Lot.

20(Esa región fue también considerada tierra de gigantes. En otro tiempo fue habitada por gigantes, a los cuales los amonitas llamaban zanzumitas.
21Eran gente fuerte, alta y numerosa, como los hijos de Anac, a los cuales el Señor destruyó delante de los amonitas. Éstos sucedieron a aquéllos, y habitaron en su lugar,
22como hizo el Señor con los hijos de Esaú que habitaban en Seír, delante de los cuales destruyó a los horeos. Ellos sucedieron a éstos, y habitaron en su lugar hasta el día de hoy.
23Los aveos, que habitaban en aldeas hasta Gaza, fueron destruidos por los caftoritas, que vinieron de Caftor y habitaron en su lugar.)

14Kas c'u aretak xujel ulok pa Cades-barney c'ä pa ri k'ij ri xojoc'ow chupam ri nima' Zered, xoc'ow juwinak wajxaklajuj (*38*) junab, pa tak ri k'ij ri' e cäminak chi conojel ri achijab ajch'ojab ri e c'o pa ri kajebal, jacha' ri xubij ri Ajawaxel aretak xuban ri chinic ri kas cäban na.

15Xkaj c'u ronojel ri u cuinem ri Ajawaxel paquiwi', c'ä xecäm na conojel.

16Aretak man c'o ta chi jun c'asal chque ri achijab ri ajch'ojab,
17xinuch'abej ri Ajawaxel, xubij chwe:
18'Camic catk'ax pa ri c'ulbat re Moab, catbe chusuq'uil ri Ar,

19aretak c'u quebarik ri aj amonib ri xukuje' e rija'lil can ri Lot, maya' latz' chque, mawi quebachapo, man quinya' ta jun ch'akap che ri culew chawe, nu yo'm chi c'u chque che quechbal.'

20(Xukuje' we ulew ri' xbix canok chi culew ri aj repaitab, xec'oji' c'u ri aj repaitab chila' ojer, ri cäbix zomzomeyib chque cumal ri aj amonib;
21jun tinimit wa' ri nim, ri sibalaj man ajilatal taj xukuje' e tac'atak e jacha' ri e rija'lil ri tac'atic Anac, xsach c'u qui wäch rumal ri Ajawaxel cumal ri aj amonib, xejeki' c'u can ri e are' pa ri ulew.

22We c'ulmatajic ri' junam ruc' ri xc'ulmataj cuc' ri e rija'lil ri Esau ri xecanaj pa Seir, xquisach c'u qui wäch ri aj horeyib, rech quecanaj ri e are' chila'.

23Xukuje' je xquic'ulmaj ri aj hebeyib ri e jekel pa ri alaj tak tinimit chunakaj ri Gaz, ri xecämisax cumal

24 Levantai-vos, parti e passai o ribeiro de Arnom; eis aqui na tua mão tenho dado a Seom, amorreu, rei de Hesbom, e a sua terra; passa a possuí-la e contende com eles em peleja.

25 Hoje, começarei a meter o terror e o medo de ti aos povos que estão debaixo de todo o céu; os que ouvirem a tua fama tremerão diante de ti e se angustiarão.

Vitória sobre Seom, rei de Hesbom

Números 21.21-30

26 Então, mandei mensageiros desde o deserto de Quedemote a Seom, rei de Hesbom, com palavras de paz, dizendo:

27 deixa-me passar pela tua terra; somente pela estrada irei; não me desviarei para a direita nem para a esquerda.

28 A comida que eu coma vender-me-ás por dinheiro e dar-me-ás também por dinheiro a água que beba; tão-somente deixa-me passar a pé,

29 como fizeram comigo os filhos de Esaú, que habitam em Seir, e os moabitas, que habitam em Ar; até que eu passe o Jordão, à terra que o SENHOR, nosso Deus, nos dá.

30 Mas Seom, rei de Hesbom, não nos quis deixar passar por sua terra, porquanto o SENHOR, teu Deus, endurecera o seu espírito e fizera obstinado o seu coração, para to dar nas mãos, como hoje se vê.

31 Disse-me, pois, o SENHOR: Eis aqui, tenho começado a dar-te Seom e a sua terra; passa a desapossá-lo, para lhe ocupares o país.

24«Levantaos; partid y pasad por el valle del Arnón. Mira, he entregado en tu mano a Sehón amorreo, rey de Hesbón, y a su tierra; comienza a tomar posesión y entra en batalla con él.

25Hoy comenzaré a infundir el espanto y temor tuyo entre los pueblos debajo del cielo, quienes, al oír tu fama, temblarán y se angustiarán a causa de ti».

Conquista de Sehón

26Entonces envié mensajeros desde el desierto de Cademot a Sehón, rey de Hesbón, con palabras de paz, diciendo:

27«Déjame pasar por tu tierra; iré solamente por el camino, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda.

28Me venderás comestibles por dinero para que yo pueda comer, y me darás agua por dinero para que pueda beber; déjame tan solo pasar a pie,

29tal como hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitan en Seir, y los moabitas que habitan en Ar, hasta que cruce el Jordán a la tierra que el Señor nuestro Dios nos da».

30Pero Sehón, rey de Hesbón, no quiso dejarnos pasar por su tierra porque el Señor tu Dios endureció su espíritu e hizo obstinado su corazón, a fin de entregarlo en tus manos, como lo está hoy.

31Y el Señor me dijo: «Mira, he comenzado a entregar a Sehón y su tierra en tus manos. Comienza a ocuparla para que poseas la tierra».

24"¡Vamos, levántense y pasen el arroyo de Arnón! Yo he puesto ya en tus manos a Sijón el amorreo, que es rey de Jesbón, y a su tierra. Comienza a tomar posesión de ella, y entra en combate contra él.

25Este día comenzaré a sembrar ante ti el temor y el espanto entre los pueblos bajo el cielo. Ellos oirán hablar de ti, y ante ti temblarán y se llenarán de angustia."

Israel derrota a Sijón

(Nm 21.21-30)

26»Desde el desierto de Cademot envié mensajeros a Sijón, rey de Jesbón, para que en son de paz le dijeran:

27"Voy a pasar por tu tierra. Iré por el camino principal, sin apartarme ni a diestra ni a siniestra.

28La comida que yo coma, me la venderás a cambio de dinero, y también me venderás el agua que yo beba. Sólo pasaré a pie,

29como me permitieron hacer los hijos de Esaú que habitan en Seír, y los moabitas que habitan en Ar. Tenemos que cruzar el Jordán y llegar a la tierra que el Señor nuestro Dios nos va a dar."

30»Pero Sijón, el rey de Jesbón, no nos dejó pasar por su territorio, y es que el Señor tu Dios había endurecido su espíritu, y cerrado su corazón, para entregarlo en tus manos, como hasta el día de hoy.

31Entonces el Señor me dijo: "Mira, ya he comenzado a entregarte a Sijón y a su tierra. Comienza ya a tomar posesión de ella, porque es tu herencia."

ri aj pilisteyib ri e petinak pa Cret, xejeki' c'u can ri e are' chila'.)

24'¡Jo'!' xcha' ri Ajawaxel, '¡chixbinok, chixk'ax pa ri nima' Arnon, In quinban na chi cakaj pa i k'ab ix ri amorey ri Sehon!, ri are' ajawinel pa Hesbon, xukuje' ri rulew. ¡Chixoc che u c'amic iwe che chixch'ojin c'u ruc'!

25Camic cachaptaj bic quinban na chi chiwäch ix conojel tak ri tinimit re ri ulew quenoj na che xe'n ib. Aretak caquita' i tzijol, caquichaplej c'u na birbitem quemajix c'u na rumal elemch'u'j.' "

Ri aj Israel xquich'äc ri ajawinel re Sehon

26"Kas pa ri chaki'j uwo sak re Cademot xebetak wi bic jujun tako'n ruc' ri Sehon ajawinel re Hesbon, che u bixic we takquil ri' che pa utzil:

27'Nu chomam oc'owem pa ri awulew, xuwi c'u quintakej ri nim be, man quinnak ta chi c'u jun c'olbal ri c'o pa ri awulew.

28Ri jastak ri quekatijo ri quebajwataj chke quekatoj na pa a k'ab xukuje' ri ja' ri cakuq'uiaj na. Xuwi cäkatz'onoj chawe chi caya' c'olbal cojoc'owic.

29Je jas ri xquiban ri e rija'lil ri Esau chke ri e c'o pa Seir, xukuje' ri aj moabib ri e c'o pa Ar, c'ä cujk'ax na chupam ri nima' Jordan, cujopan c'u pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel chke.'

30Are c'u ri ajawinel Sehon man xraj ta chi cujoc'ow pa ri rulew, rumal rech chi ri Ajawaxel ri i Dios ix, xubano chi cuk'il rib che ri koc'owem, rech cujach pa i k'ab ix, c'ä jacha' c'u ne ri u banom camic.

31Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: 'Jachtajinak chic ri Sehon pa k'ab xukuje' ronojel ri rulew, chatoc chanim pa ri rulew, chawechbej c'ut.'

32 Então, Seom saiu-nos ao encontro, ele e todo o seu povo, à peleja em Jasa.

33 E o SENHOR, nosso Deus, no-lo entregou, e o derrotamos, a ele, e a seus filhos, e a todo o seu povo.

34 Naquele tempo, tomamos todas as suas cidades e a cada uma destruímos com os seus homens, mulheres e crianças; não deixamos sobrevivente algum.

35 Somente tomamos, por presa, o gado para nós e o despojo das cidades que tínhamos tomado.

36 Desde Aroer, que está à borda do vale de Arnom, e a cidade que nele está, até Gileade, nenhuma cidade houve alta demais para nós; tudo isto o SENHOR, nosso Deus, nos entregou.

37 Somente à terra dos filhos de Amom não chegaste; nem a toda a borda do ribeiro de Jaboque, nem às cidades da região montanhosa, nem a lugar algum que nos proibira o SENHOR, nosso Deus.

Deuteronômio 3

Vitória sobre Ogue, rei de Basã

Números 21.31-35

1 Depois, nos viramos e subimos o caminho de Basã; e Ogue, rei de Basã, nos saiu ao encontro, ele e todo o seu povo, à peleja em Edrei.

2 Então, o SENHOR me disse: Não temas, porque a ele, e todo o seu povo, e sua terra dei na tua mão; e far-lhe-ás como fizeste a Seom, rei dos amorreus, que habitava em Hesbom.

32Entonces Sehón salió con todo su pueblo a encontrarnos en batalla en Jahaza.

33Y el Señor nuestro Dios lo entregó a nosotros; y lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.

34En aquel tiempo tomamos todas sus ciudades, y exterminamos a hombres, mujeres y niños de cada ciudad. No dejamos ningún sobreviviente.

35Tomamos solamente como nuestro botín los animales y los despojos de las ciudades que habíamos capturado.

36Desde Aroer, que está a la orilla del valle del Arnón, y desde la ciudad que está en el valle, aun hasta Galaad, no hubo ciudad inaccesible para nosotros; el Señor nuestro Dios nos las entregó todas.

37Solamente no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón, a todo lo largo del arroyo Jaboc, ni a las ciudades del monte, todo lo que el Señor nuestro Dios había prohibido.

Deuteronomio 3

Derrota del rey de Basán

1Volvimos, pues, y subimos por el camino de Basán, y Og, rey de Basán, nos salió al encuentro con todo su pueblo para pelear en Edrei.
2Pero el Señor me dijo: «No le tengas miedo, porque en tu mano yo lo he entregado a él, y a todo su pueblo y su tierra; y harás con él tal como hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón».

32Y Sijón salió a nuestro encuentro, junto con todo su ejército, para pelear en Yahás.
33Pero el Señor nuestro Dios lo entregó en nuestras manos, y lo derrotamos a él y a sus hijos, y a todo su pueblo.

34Entonces nos apoderamos de todas sus ciudades, y las destruimos todas, y no dejamos con vida ni hombres, ni mujeres ni niños.

35Solamente nos quedamos con los ganados y con los despojos de las ciudades que habíamos tomado.

36Desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo de Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que se librara de nosotros; todas ellas las entregó el Señor nuestro Dios en nuestro poder.

37A donde no llegamos fue a la tierra de los hijos de Amón, ni a todo lo que está a la orilla del arroyo de Jaboc, ni a las ciudades del monte, ni a ningún lugar que el Señor nuestro Dios nos había prohibido llegar.

Deuteronomio 3

Israel derrota al rey de Basán

(Nm 21.31-35)

1»Partimos de allí, y subimos por el camino de Basán, y en Edrey nos salió al encuentro Og, el rey de Basán, para pelear contra nosotros.
2Pero el Señor me dijo: “No le tengas miedo, porque a él y a todo su ejército yo los he puesto en tus manos, lo mismo que a su tierra, para que hagas con él lo que hiciste con Sijón, el rey amorreo que reinaba en Jesbón.”

32Xel c'u ulok ri Sehon chkij e rachil conojel ri rajch'ojab che u banic ch'o'j kuc' pa ri c'olbal Jahaz;

33xujach c'u ri Ajawaxel pa ka k'ab, xkach'äc c'ut ri are', ri e u c'ojol xukuje' conojel ri e rajch'ojab.

34Conojel c'u tak u tinimit xekaj pa ka k'ab, xkasachisaj c'u qui wäch; xekacämisaj achijab, ixokib xukuje' ac'alab; mawi jun xkac'asba' ta canok.

35Xuwi xekac'am ri awaj xukuje' ri jastak ri pakal cajil ri xekarik pa tak ri tinimit ri xekach'äco.

36Xkachaplej bic ruc' ri tinimit Aroer, ri c'o chuchi' ri nima' Arnon xukuje' ri tinimit ri c'o pa ri beya' xujopan c'ä pa Galaad, man c'o ta jun tinimit xcuinic xuto' ta rib pa ka k'ab; ri Ajawaxel ri ka Dios xubano chi conojel xekaj pa ka k'ab.
37Ri ulew ri man xujoc ta che u ch'äquic are ri culew ri aj amonib, ronojel ri ulew ri c'o wi ri nima' Jaboc, ri tinimit tak ri e c'o pa tak ri c'ache'laj xukuje' conojel tak ri c'olbal ri xubij ri Ajawaxel ri ka Dios chke chi man cujoc ta che qui ch'äquic.”

U Camulixic ri Pixab 3

Ri Israel xuch'äc ri Og ajawinel re Basan

1“Xkatakej chi c'u jun be xujbe pa Basan, are c'u ri Og ri ajawinel re Basan xel ulok chkij e rachil ri e rajch'ojab che u banic ch'o'j kuc' pa Edrey.
2Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: ‘Maxe'j awib, ri are' e rachil ri e rajch'ojab xukuje' ronojel ri rulew nu jachom pa a k'ab rech je caban che jas ri xaban che ri Sehon ri cajawinel ri aj amoreyib ri xc'oji' pa Hesbon.’

3 Deu-nos o SENHOR, nosso Deus, em nossas mãos também a Ogue, rei de Basã, e a todo o seu povo; e ferimo-lo, até que lhe não ficou nenhum sobrevivente.
4 Nesse tempo, tomamos todas as suas cidades; nenhuma cidade houve que lhe não tomássemos: sessenta cidades, toda a região de Argobe, o reino de Ogue, em Basã.
5 Todas estas cidades eram fortificadas com altos muros, portas e ferrolhos; tomamos também outras muitas cidades, que eram sem muros.
6 Destruímo-las totalmente, como fizemos a Seom, rei de Hesbom, fazendo perecer, por completo, cada uma das cidades com os seus homens, suas mulheres e crianças.
7 Porém todo o gado e o despojo das cidades tomamos para nós, por presa.
8 Assim, nesse tempo, tomamos a terra da mão daqueles dois reis dos amorreus que estavam dalém do Jordão: desde o rio de Arnom até ao monte Hermom
9 (Os sidônios a Hermom chamam Siriom; porém os amorreus lhe chamam Senir.),
10 tomamos todas as cidades do planalto, e todo o Gileade, e todo o Basã, até Salca e Edrei, cidades do reino de Ogue, em Basã
11 (Porque só Ogue, rei de Basã, restou dos refains; eis que o seu leito, leito de ferro, não está, porventura, em Rabá dos filhos de Amom, sendo de nove côvados o seu comprimento, e de quatro, a sua largura, pelo côvado comum?).

3Así que el Señor nuestro Dios entregó también a Og, rey de Basán, con todo su pueblo en nuestra mano, y los herimos hasta que no quedaron sobrevivientes.
4Y tomamos en aquel entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomáramos: sesenta ciudades, toda la región de Argob, el reino de Og en Basán.
5Todas estas eran ciudades fortificadas con altas murallas, puertas y barras, aparte de muchos otros pueblos sin murallas.
6Las destruimos totalmente, como hicimos con Sehón, rey de Hesbón, exterminando a todos los hombres, mujeres y niños de cada ciudad;
7pero tomamos como nuestro botín todos los animales y los despojos de las ciudades.
8Así tomamos entonces la tierra de mano de los dos reyes de los amorreos que estaban del otro lado del Jordán, desde el valle del Arnón hasta el monte Hermón
9(los sidonios llaman a Hermón, Sirión, y los amorreos lo llaman Senir):
10todas las ciudades de la meseta, todo Galaad y todo Basán, hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán.
11(Porque solo Og, rey de Basán, quedaba de los gigantes. Su cama era una cama de hierro; está en Rabá de los hijos de Amón. Tenía nueve codos de largo y cuatro codos de ancho, según el codo de un hombre.)

3Y el Señor nuestro Dios nos entregó también a Og rey de Basán, y a todo su ejército, y los derrotamos hasta acabar con todos,
4y luego nos apoderamos de todas sus ciudades, es decir, las sesenta ciudades de la tierra de Argob, que eran del reino de Og en Basán. No quedó una sola ciudad que no conquistáramos.
5Todas ellas eran ciudades fortificadas y de altas murallas, con portones y cerrojos, sin contar otras muchas ciudades sin murallas.
6Las destruimos, como lo hicimos con Sijón, el rey de Jesbón. En todas las ciudades matamos a hombres, mujeres y niños,
7y nos apoderamos de todo el ganado y de los despojos de las ciudades.
8»En aquel tiempo conquistamos la tierra que va del arroyo de Arnón hasta el monte Hermón, en la ribera oriental del Jordán, la cual estaba en manos de esos dos reyes amorreos
9(al monte Hermón, los sidonios lo llaman Sirión, y los amorreos, Senir),
10más todas las ciudades de la llanura, y todo Galaad y todo Basán, hasta Salca y Edrey, ciudades del reino de Og en Basán.
11Del resto de los gigantes sólo había quedado Og, el rey de Basán. Su cama, que aún puede verse en Rabá de los amonitas, era de hierro, y medía unos cuatro metros de largo por dos metros de ancho, tomando como base de medición el codo humano.

3Jewa' xuban ri Ajawaxel ri ka Dios che u jachic ri ajawinel Og pa ka k'ab xukuje' conojel ri e rajch'ojab xekacämisaj c'u conojel mawi jun winak xkac'asba' ta canok.
4Xekach'äc c'u conojel tak ri u tinimit, mawi jun xcuinic xuto' rib pa ka k'ab. Conojel tak ri tinimit ri xekach'äco e oxc'al; conojel ri e c'o pa Argob ri cätakan wi ri Og ajawinel re Basan.
5Conojel tak we tinimit ri' e c'o nimak tak tapia chquij, c'o tak coquibal xukuje' qui balul re ch'ich'; man xecoj ta ri tinimit pa ajilabal ri man c'o ta tapia chquij.
6Xukuje' xkaq'uis tzij paquiwi' jacha' ri xkaban che ri Sehon ri ajawinel re Hesbon, xekacämisaj conojel ri winak, chi achijab, chi ixokib, chi ac'alab,
7xuwi xekechbej can ri cawaj xukuje' ri jastak quech ri ka c'ulel ri pakal rajil.
8Je c'u ri' pa tak c'u ri k'ij ri' xekach'äc ri culew ri quieb ajawinelab aj amoreyib ri e jekel pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan, ri ulew ri cächapletaj bic c'ä ruc' ri nima' Arnon quetakal c'ä xe' ri juyub Hermon.
9(Ri aj sidonib xquicoj Sirion che u bi' ri juyub Hermon, are c'u ri aj amoreyib xquicoj Senir che u bi'.)
10Conojel tak ri tinimit ri e c'o puwi' ri juyub, ronojel ri Galaad xukuje' ri Basan, copan c'ä pa Salca xukuje' pa Edrey, e tinimit wa' ri xec'oji' chuxe' ri u takanic ri Og, pa Basan, xekaj c'u pa ka k'ab.
11(Ri ajawinel Og xuwi chi c'u wa' canajinak can chque ri aj repaitab, ri u ch'at re ch'ich' job bara' u rabic, quieb bara' ruc' jun k'abaj u wäch, ri c'ä cuya' quilitaj camic pa ri tinimit aj amorey re Raba.)”

Distribuição da Transjordânia

Números 32.33-42

12 Tomamos, pois, esta terra em possessão nesse tempo; desde Aroer, que está junto ao vale de Arnom, e a metade da região montanhosa de Gileade, com as suas cidades, dei aos rubenitas e gaditas.

13 O resto de Gileade, como também todo o Basã, o reino de Ogue, dei à meia tribo de Manassés; toda aquela região de Argobe, todo o Basã, se chamava a terra dos refains.

14 Jair, filho de Manassés, tomou toda a região de Argobe até ao limite dos gesuritas e maacatitas, isto é, Basã, e às aldeias chamou pelo seu nome: Havote-Jair, até o dia de hoje.

15 A Maquir dei Gileade.

16 Mas aos rubenitas e gaditas dei desde Gileade até ao vale de Arnom, cujo meio serve de limite; e até ao ribeiro de Jaboque, o limite dos filhos de Amom,

17 como também a Arabá e o Jordão por limite, desde Quinerete até ao mar da Arabá, o mar Salgado, pelas faldas de Pisga, para o oriente.

18 Nesse mesmo tempo, vos ordenei, dizendo: o SENHOR, vosso Deus, vos deu esta terra, para a possuirdes; passai, pois, armados, todos os homens valentes, adiante de vossos irmãos, os filhos de Israel.

Rubén, Gad y Manasés se establecen

12 Tomamos posesión, pues, de esta tierra en aquel tiempo. Desde Aroer, que está en el valle del Arnón, y la mitad de la región montañosa de Galaad y sus ciudades, se la di a los rubenitas y a los gaditas.

13 Y el resto de Galaad y todo Basán, el reino de Og, toda la región de Argob, se la di a la media tribu de Manasés. (En cuanto a todo Basán, se le llama la tierra de los gigantes.

14 Jair, hijo de Manasés, tomó toda la región de Argob hasta la frontera con Gesur y Maaca, y la llamó, es decir a Basán, según su propio nombre, Havot-jair, como se llama hasta hoy.)

15 Y a Maquir le di Galaad.

16 A los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el valle del Arnón, el medio del valle como frontera, hasta el arroyo Jaboc, frontera de los hijos de Amón;

17 también el Arabá, con el Jordán como frontera, desde el Cineret hasta el mar del Arabá, el mar Salado, al pie de las laderas del Pisga al oriente.

18 Y en aquel tiempo yo os ordené, diciendo: «El Señor vuestro Dios os ha dado esta tierra para poseerla; todos vosotros, hombres valientes, cruzaréis armados delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel.

Territorio de Rubén y Gad, y de la media tribu de Manasés

(Nm 32.1-42)

12 »El territorio que en aquel tiempo conquistamos, y que va de Aroer, que está junto al arroyo de Arnón, hasta la mitad del monte de Galaad, se la entregué a los rubenitas y a los gaditas, junto con sus ciudades.

13 El resto de Galaad, y todo Basán, que era del reino de Og, y toda la tierra de Argob, conocida como tierra de gigantes, se lo entregué a la media tribu de Manasés.

14 Yaír hijo de Manasés tomó posesión de toda la tierra de Argob, hasta el límite con Gesur y Macá, y le dio su nombre, Basán-havot-yaír, y así se llama hasta el día de hoy.

15 A Maquir le entregué Galaad,

16 y a los rubenitas y gaditas les entregué Galaad, hasta el arroyo de Arnón. Sus límites eran la mitad del valle, hasta el arroyo de Jaboc, que es el límite de los amonitas;

17 el Arabá, con el Jordán como límite, desde Cineret hasta el mar del Arabá, es decir, el Mar Salado, y por el lado oriental, las faldas del monte Pisga.

18 »En aquel tiempo, yo les di la siguiente orden: "El Señor su Dios les ha dado en propiedad esta tierra. Pero todos ustedes, los aguerridos, deben tomar sus armas y cruzar el río al frente de sus hermanos israelitas.

Ri Ruben, ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases xejeki' can pa elebal k'ij che ri nima' Jordan

12 "Niq'uiaj che ri ulew ri ka majom pa tak ri k'ij ri', xinjach che ri amak' aj Ruben xukuje' che ri aj Gad, cächapletaj bic pa Aroer ri c'o chuchi' ri nima' Arnon quetakal c'ä pa u niq'uiajil ri juyub re Galaad cachil tak ri u tinimit.

13 Ri niq'uiaj u tz'akatil chic ri ulew re Galaad xukuje' ronojel ri ulew re Basan ri xc'oji' chuxe' ri u takanic ri ajawinel Og, xukuje' ronojel ri ulew re Argob ri culew ri aj repaitab xinya' che ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases.

14 (Ri Jair ri rija'lil can ri Manases xutokij ri ulew re Argob c'ä pa ri u c'ulbatil ri ulew re Jesur xukuje' ri Maac, xucoj c'u ri u bi' chrij ri ulew Basan, rumal ri' cäbix rulew Habot-jair che, are c'u bi'aj wa' ri cäbix che.)

15 Ri ulew re Galaad xinya' che ri Maquir,

16 chque c'ut ri amak' aj Ruben xukuje' aj Gad xinya' ri ulew chque ri c'o chuxo'l ri Galaad ruc' ri nima' Arnon, ri u c'ulbatil we ulew ri' are ri u pa u niq'uiajil ri beya' copan c'ä chuchi' ri nima' Jaboc we ja' ri' are u c'ulbatil ri culew ri aj amonib.

17 Pa ri elebal k'ij xinya' ri Araba chque, ri rij ri juyub Pisga, ri c'o pa ri elebal k'ij ri u c'ulbatil we ulew ri' are ri nima' Jordan, ri copan c'ä pa ri cho re Sineret c'ä chuchi' ri plo re Araba, are c'u wa' ri Cäminak Cho.

18 Pa we k'ijol ri' xinya' we takanic ri' chiwe: 'Ri Ajawaxel ri i Dios cujach we ulew ri' che iwechbal. Conojel ba' ri queta'm quech'ojinic, chiquic'ama' ri qui ch'ojibal, chenabej chquiwäch ri aj israelib ri e i winakil.

19 Tão-somente vossas mulheres, e vossas crianças, e vosso gado (porque sei que tendes muito gado) ficarão nas vossas cidades que já vos tenho dado,
20 até que o SENHOR dê descanso a vossos irmãos como a vós outros, para que eles também ocupem a terra que o SENHOR, vosso Deus, lhes dá dalém do Jordão; então, voltareis cada qual à sua possessão que vos dei.
21 Também, nesse tempo, dei ordem a Josué, dizendo: os teus olhos vêem tudo o que o SENHOR, vosso Deus, tem feito a estes dois reis; assim fará o SENHOR a todos os reinos a que tu passarás.

22 Não os temais, porque o SENHOR, vosso Deus, é o que peleja por vós.

A oração de Moisés para entrar em Canaã

Números 27.12-23

23 Também eu, nesse tempo, implorei graça ao SENHOR, dizendo:
24 Ó SENHOR Deus! Passaste a mostrar ao teu servo a tua grandeza e a tua poderosa mão; porque que deus há, nos céus ou na terra, que possa fazer segundo as tuas obras, segundo os teus poderosos feitos?

25 Rogo-te que me deixes passar, para que eu veja esta boa terra que está dalém do Jordão, esta boa região montanhosa e o Líbano.

26 Porém o SENHOR indignou-se muito contra mim, por vossa causa, e não me ouviu; antes, me disse: Basta! Não me fales mais nisto.

19Pero vuestras mujeres, vuestros pequeños y vuestro ganado (yo sé que tenéis mucho ganado), permanecerán en las ciudades que os he dado,
20hasta que el Señor dé reposo a vuestros compatriotas como a vosotros, y posean ellos también la tierra que el Señor vuestro Dios les dará al otro lado del Jordán. Entonces podréis volver cada hombre a la posesión que os he dado».
21Y ordené a Josué en aquel tiempo, diciendo: «Tus ojos han visto todo lo que el Señor vuestro Dios ha hecho a estos dos reyes; así hará el Señor a todos los reinos por los cuales vas a pasar.

22No les temáis, porque el Señor vuestro Dios es el que pelea por vosotros».

No se le concede a Moisés cruzar el Jordán

23Yo también supliqué al Señor en aquel tiempo, diciendo:

24«Oh Señor Dios, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que pueda hacer obras y hechos tan poderosos como los tuyos?

25Permíteme, te suplico, cruzar y ver la buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano».

26Pero el Señor se enojó conmigo a causa de vosotros, y no me escuchó; y el Señor me dijo: «¡Basta! No me hables más de esto.

19En las ciudades que les he entregado sólo se quedarán sus mujeres y sus hijos, y también el mucho ganado que yo sé que ustedes tienen.
20Ninguno de ustedes podrá volver a la tierra que les he entregadohasta que el Señor haya establecido a sus hermanos como a ustedes, y ellos hayan recibido también la tierra que el Señor su Dios les da al otro lado del Jordán."
21En aquel tiempo también le ordené a Josué: "Tú mismo has visto todo lo que el Señor tu Dios hizo con aquellos dos reyes. Y lo mismo hará el Señor con todos los reinos por los cuales vas a pasar.

22No les tengan miedo, porque el Señor su Dios es quien pelea por ustedes."

Moisés no entra a Canaán

23»En aquel tiempo, le rogué al Señor en oración:

24"Tú, Señor y Dios, has comenzado a mostrar tu grandeza y tu mano poderosa a este siervo tuyo. Ciertamente, no hay dios en el cielo ni en la tierra que haga las grandes proezas que tú haces.

25Yo te ruego que me concedas cruzar el río y contemplar esa bella tierra que está más allá del Jordán, y ese bello monte, y el Líbano."

26Pero por culpa de ustedes el Señor se había enojado contra mí, y por eso no me escuchó, sino que me dijo: "¡Basta! No me hables más de este asunto.

19Xuwi quecanaj canok, chquipam tak ri tinimit ri nu yo'm chiwe, ri ixokib, ri ac'alab xukuje' conojel ri awaj ri weta'm in chi e c'o iwuc'.
20C'ä cuya' na ri Ajawaxel ri uxlanem chque ri e iwachalal, je jas ri u yo'm chiwe ix, chquechbej e are' xukuje' ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chque ch'käp che ri Jordan; c'ä chi' c'ut quixtzelej na ulok chi jujunal pa ri echbal ri nu yo'm chiwe.'
21Xinya' c'u we takanic ri' che ri Josue: 'Cuc' ri e a bak'wäch awilom ronojel ri xuban ri Ajawaxel ri a Dios chque ri quieb ajawinel; junam cabana' na chque conojel ri ajawibal jawije' ri catoc'ow wi na.
22Maxe'j ba awib chquiwäch; rumal rech chi ri Ajawaxel ri a Dios are cäch'ojin na che i q'uexwäch.' "

Ri ajawaxel man cuya' ta che ri Moises chi coc pa Canaan

23"Kas pa ri k'ij ri' xinta' tok'ob che ri Ajawaxel:

24'Ajawaxel, chaplem ya' la u c'utic chuwäch we pataninel ech la ri' ri nimalaj banic la, xukuje' ri cuinem la, man c'o ta chi jun Dios pa ri caj mawi cho ri uwächulew ri cäcuinic quebuban jastak ri sibalaj e mayibal jas ri queban la.
25Bana' ba' la tok'ob chya' la chwe chi quink'ax ch'akäp che ri nima' Jordan, quinwaj quinwil ri utzalaj ulew, ri je'lalaj ulew ri c'ache'laj xukuje' ri Libano.'
26Are c'u ri Ajawaxel xpe royowal chwe u mac iwech, man xuya' ta chwe ri xintz'onoj che, xane' xubij chwe: '¡Ruc' la'! Mabij chic we jasach ri' chwe.

27 Sobe ao cimo de Pisga, levanta os olhos para o ocidente, e para o norte, e para o sul, e para o oriente e contempla com os próprios olhos, porque não passarás este Jordão.

28 Dá ordens a Josué, e anima-o, e fortalece-o; porque ele passará adiante deste povo e o fará possuir a terra que tu apenas verás.

29 Assim, ficamos no vale defronte de Bete-Peor.

Deuteronômio 4

Moisés exorta o povo à obediência

1 Agora, pois, ó Israel, ouve os estatutos e os juízos que eu vos ensino, para os cumprirdes, para que vivais, e entreis, e possuais a terra que o SENHOR, Deus de vossos pais, vos dá.

2 Nada acrescentareis à palavra que vos mando, nem diminuireis dela, para que guardeis os mandamentos do SENHOR, vosso Deus, que eu vos mando.

3 Os vossos olhos viram o que o SENHOR fez por causa de Baal-Peor; pois a todo homem que seguiu a Baal-Peor o SENHOR, vosso Deus, consumiu do vosso meio.

4 Porém vós que permanecestes fiéis ao SENHOR, vosso Deus, todos, hoje, estais vivos.

5 Eis que vos tenho ensinado estatutos e juízos, como me mandou o SENHOR, meu Deus, para que assim façais no meio da terra que passais a possuir.

6 Guardai-os, pois, e cumpri-os, porque isto será a vossa sabedoria e o vosso entendimento perante os olhos dos povos que, ouvindo todos estes estatutos,

27 Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos al occidente, al norte, al sur y al oriente, y mírala con tus propios ojos, porque tú no cruzarás este Jordán.

28 Pero encarga a Josué, y anímale y fortalécele, porque él pasará a la cabeza de este pueblo, y él les dará por heredad la tierra que tú verás».

29 Y nos quedamos en el valle frente a Bet-peor.

Deuteronomio 4

Moisés exhorta al pueblo a la obediencia

1 Ahora pues, oh Israel, escucha los estatutos y los decretos que yo os enseño para que los ejecutéis, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de vuestros padres, os da.

2 No añadiréis nada a la palabra que yo os mando, ni quitaréis nada de ella, para que guardéis los mandamientos del Señor vuestro Dios que yo os mando.

3 Vuestros ojos han visto lo que hizo el Señor en el caso de Baal-peor, pues a todo hombre que siguió a Baal-peor, el Señor tu Dios lo destruyó de en medio de ti.

4 Mas vosotros, que permanecisteis fieles al Señor vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos tal como el Señor mi Dios me ordenó, para que los cumpláis en medio de la tierra en que vais a entrar para poseerla.

6 Así que guardadlos y ponedlos por obra, porque esta será vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos que al escuchar todos estos

27 Sube a la cumbre del Pisga, y dirige la mirada al norte y al sur, al este y al oeste. Mira con tus propios ojos, porque no cruzarás el Jordán.

28 Manda a Josué, y anímalo y fortalécelo. Será él quien lo cruzará al frente de este pueblo, y será él quien les dé posesión de la tierra que ahora verás."

29 »Y nos detuvimos en el valle, delante de Bet Pegor.

Deuteronomio 4

Moisés exhorta a la obediencia

1 »Ahora, pueblo de Israel, oigan los estatutos y decretos que voy a enseñarles, para que los pongan por obra, y vivan y entren en la tierra que les da el Señor, el Dios de sus padres, y tomen posesión de ella.

2 No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar.

3 Con sus propios ojos han visto ustedes lo que el Señor hizo en Baal Pegor, y cómo el Señor su Dios destruyó de en medio de ustedes a todos los que se fueron tras Baal Pegor.

4 Pero todos ustedes, los que siguieron al Señor su Dios, todavía siguen con vida.

5 Miren, yo les he enseñado los estatutos y decretos que el Señor mi Dios me mandó enseñarles, para que los cumplan en la tierra en la cual van a entrar para tomar posesión de ella.

6 Cumplan con ellos, pónganlos por obra, porque ésta es su sabiduría y su inteligencia a los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos y

27 Chatpakal puwi' ri u chicajil ri juyub Pisga, kas chila' c'ut chatca'y wi apanok pa ri riquiak'ab elebal k'ij xukuje' pa u mox elebal k'ij, pa ri elebal k'ij xukuje' pa ri u kajebal k'ij, man catk'ax ta na chupam ri Jordan.

28 Chabij che ri Josue jas ri rajawaxic cubano; chaya' u chuk'ab, chaya' chajin anima' che, are c'u cäc'amow na qui be ri tinimit, are cäjachow na ri ulew che quechbal ri cawila' na camic.'

29 Xujcanaj c'u can, pa ri beya' chuwäch ri Bet-peor."

U Camulixic ri Pixab 4

Ri Moises cuya' qui no'j ri aj israelib rech quenimanic

1 "Camic c'ut aj israelib, chitatabej ri pixab, ri takanic, ri e nu c'utum chic chiwäch, chebinimaj rech quixc'asi'c quixoc c'u che rechbexic ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel chiwe ri qui Dios ri e i mam.

2 Miya' u wi' mawi c'o miwesaj che ri quixintak wi; chixoc che qui nimaxic ri e u takomal ri Ajawaxel ri i Dios, ri quixintak wi.

3 Kas iwilom ri xuban ri Ajawaxel pa Baal-peor, ri xuban chixo'l che u sachisaxic qui wäch conojel ri xek'ijilan che ri dios re ri c'olbal ri',

4 are c'u ri ix xequel che ri Ajawaxel ri i Dios, iwonojel c'ä ix c'aslic.

5 Ix ix nu tijom che ri pixab xukuje' tak che ri pixab ri e tz'ibatalic ri xuya' wi takanic ri Ajawaxel ri nu Dios chiwe chi quebibana' pa ri ulew ri quebilatz'obej.

6 Chebitz'akatisaj ri quequibij chebibana' ri quequibij we c'u je qui ban wa', ri tinimit tak caquich'ob na chi c'o no'j iwuc' xukuje' ch'obonic, aretak c'u quetamam

dirão: Certamente, este grande povo é gente sábia e inteligente.

7 Pois que grande nação há que tenha deuses tão chegados a si como o SENHOR, nosso Deus, todas as vezes que o invocamos?

8 E que grande nação há que tenha estatutos e juízos tão justos como toda esta lei que eu hoje vos proponho?

9 Tão-somente guarda-te a ti mesmo e guarda bem a tua alma, que te não esqueças daquelas coisas que os teus olhos têm visto, e se não apartem do teu coração todos os dias da tua vida, e as farás saber a teus filhos e aos filhos de teus filhos.

10 Não te esqueças do dia em que estiveste perante o SENHOR, teu Deus, em Horebe, quando o SENHOR me disse: Reúne este povo, e os farei ouvir as minhas palavras, a fim de que aprenda a temer-me todos os dias que na terra viver e as ensinará a seus filhos.

11 Então, chegastes e vos pusestes ao pé do monte; e o monte ardia em fogo até ao meio dos céus, e havia trevas, e nuvens, e escuridão.

12 Então, o SENHOR vos falou do meio do fogo; a voz das palavras ouvistes; porém, além da voz, não vistes aparência nenhuma.

13 Então, vos anunciou ele a sua aliança, que vos prescreveu, os dez mandamentos, e os escreveu em duas tábuas de pedra.

estatutos, dirán: «Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente».

7Porque, ¿qué nación grande hay que tenga un dios tan cerca de ella como está el Señor nuestro Dios siempre que le invocamos?

8¿O qué nación grande hay que tenga estatutos y decretos tan justos como toda esta ley que hoy pongo delante de vosotros?

Israel en Horeb

9Por tanto, cuídate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que las hagas saber a tus hijos y a tus nietos.

10Recuerda el día que estuviste delante del Señor tu Dios en Horeb, cuando el Señor me dijo: «Reúneme el pueblo para que yo les haga oír mis palabras, a fin de que aprendan a temerme todos los días que vivan sobre la tierra y las enseñen a sus hijos».

11Os acercasteis, pues, y permanecisteis al pie del monte, y el monte ardía en fuego hasta el mismo cielo: oscuridad, nube y densas tinieblas.

12Entonces el Señor os habló de en medio del fuego; oísteis su voz, solo la voz, pero no visteis figura alguna.

13Y Él os declaró su pacto, el cual os mandó poner por obra: esto es, los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.

dirán: “Ciertamente, éste es un pueblo sabio y entendido; es una gran nación.”

7Porque ¿dónde hay una gran nación, cuyos dioses estén tan cerca de ellos como lo está de nosotros el Señor nuestro Dios en todo lo que le pedimos?

8Y ¿dónde hay una gran nación, cuyos estatutos y juicios sean justos, como lo es toda esta ley que hoy les expongo?

La experiencia de Israel en Horeb

9»Por lo tanto, ten cuidado. Ten mucho cuidado de no olvidar nada de todo lo que tus ojos han visto. Que no se aparten de tu corazón en ningún momento de tu vida. Al contrario, enséñales esto a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

10Aquel día que estuviste delante del Señor tu Dios en Horeb, el Señor me dijo: “Reúne al pueblo, para que yo les haga oír mis palabras. Las aprenderán, para que me teman todos los días que vivan sobre la tierra, y para que las enseñen a sus hijos.”

11Ustedes se acercaron y se pusieron al pie del monte, y el monte ardía en medio de una espesa nube y de gran oscuridad, mientras el fuego llegaba hasta los cielos.

12Entonces, desde el fuego el Señor habló con ustedes, y ustedes oyeron su voz y sus palabras, pero aparte de oír su voz, no vieron ninguna figura.

13Entonces él les dio a conocer su pacto, el cual les mandó poner por obra, es decir, los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.

chic tak we pixab ri' man cuya' ta chic chiquibij: ‘¡Sibalaj aj no'j xukuje' c'o u ch'obonic we nim tinimit ri' ri nim u k'ij!’

7¿Jachin ta c'ut ri nim tinimit ri c'olic ri nim u k'ij ri e c'o u diosib sibalaj ta nakaj che?, ¿jacha' ri u c'olem ri Ajawaxel ri ka Dios kuc' amak'el aretak cujtz'onon che?

8Xukuje' ¿jachin ta c'u ri nim tinimit c'olic pixab ri e tz'ibatal tak ri sibalaj ta e suc' jacha' ronojel ri tijonic ri' ri quinya' chiwäch camic?

9Rumal ri' sibalaj chixoc il chi mebisach ri jastak pa i jolom ri iwilom, mawi chebel ta pa iwanima'; xane' chebik'alajisaj chquiwäch ri iwalc'ual xukuje' chquiwäch ri u wi' tak i mam.”

Ri Dios xch'aw ulok puwi' ri juyub Horeb

10“Pa ri k'ij aretak ri ix xixc'oji' chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios chuxe' ri juyub Horeb, ri Ajawaxel xubij chwe: ‘Chebamulij conojel ri winak rech cäquitatabej ri nu tzij, cäquetamaj c'u u ya'ic nu k'ij conojel ri k'ij rech ri qui c'aslemal, chequitijoj c'ut ri calc'ual chi je chquibana'.’

11Ix xixkeb chuxe' ri juyub, ri quebel wi rak' tak k'ak' ri sibalaj naj quebel chicaj, ri xebux jun tzatzalaj k'ekalaj sutz'.

12Xixch'abex c'u ulok rumal ri Ajawaxel pa u niq'uiajil ri k'ak'. Ri ix xita' ri u tzij, pune' c'u xita' ri u tzij, man c'o ta jun wächbal xiwilo.

13Ri Ajawaxel xuya' retamaxic ri u c'ulwächinic chiwe, e lajuj takomal c'ut ri xebutz'ibaj chuwäch quieb tz'alam tak abaj ri xixutak wi ri caquibij.

14 Também o SENHOR me ordenou, ao mesmo tempo, que vos ensinasse estatutos e juízos, para que os cumprísseis na terra a qual passais a possuir.

15 Guardai, pois, cuidadosamente, a vossa alma, pois aparência nenhuma vistes no dia em que o SENHOR, vosso Deus, vos falou em Horebe, no meio do fogo;
16 para que não vos corrompais e vos façais alguma imagem esculpida na forma de ídolo, semelhança de homem ou de mulher,

17 semelhança de algum animal que há na terra, semelhança de algum volátil que voa pelos céus,

18 semelhança de algum animal que rasteja sobre a terra, semelhança de algum peixe que há nas águas debaixo da terra.
19 Guarda-te não levantes os olhos para os céus e, vendo o sol, a lua e as estrelas, a saber, todo o exército dos céus, sejas seduzido a inclinar-te perante eles e dês culto àqueles, coisas que o SENHOR, teu Deus, repartiu a todos os povos debaixo de todos os céus.
20 Mas o SENHOR vos tomou e vos tirou da fornalha de ferro do Egito, para que lhe sejais povo de herança, como hoje se vê.
21 Também o SENHOR se indignou contra mim, por vossa causa, e jurou que eu não passaria o Jordão e não entraria na boa terra que o SENHOR, teu Deus, te dá por herança.
22 Porque eu morrerei neste lugar, não passarei o Jordão; porém vós o passareis e possuireis aquela boa terra.

14Y el Señor me ordenó en aquella ocasión que os enseñara estatutos y decretos, a fin de que los cumpliérais en la tierra a la cual vais a entrar para poseerla.

Advertencia contra la idolatría

15Así que guardaos bien, ya que no visteis ninguna figura el día en que el Señor os habló en Horeb de en medio del fuego;
16no sea que os corrompáis y hagáis para vosotros una imagen tallada semejante a cualquier figura: semejanza de varón o hembra,
17semejanza de cualquier animal que está en la tierra, semejanza de cualquier ave que vuela en el cielo,
18semejanza de cualquier animal que se arrastra sobre la tierra, semejanza de cualquier pez que hay en las aguas debajo de la tierra.

19No sea que levantes los ojos al cielo y veas el sol, la luna, las estrellas y todo el ejército del cielo, y seas impulsado a adorarlos y servirlos, cosas que el Señor tu Dios ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

20Pero a vosotros el Señor os ha tomado y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que fuerais pueblo de su heredad como lo sois ahora.

21Y el Señor se enojó conmigo a causa de vosotros, y juró que yo no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra que el Señor tu Dios te da por heredad.

22Porque yo moriré en esta tierra, no cruzaré el Jordán; mas vosotros pasaréis y tomaréis posesión de esta buena tierra.

14En aquella ocasión, a mí también me ordenó el Señor enseñarles a ustedes los estatutos y sentencias, para que los pusieran por obra en la tierra de la cual van a tomar posesión.

Advertencia contra la idolatría

15»El día que el Señor les habló desde el fuego ustedes no vieron ninguna figura. Así que tengan mucho cuidado,
16para que no se corrompan al hacerse esculturas, o imágenes de alguna figura, o efigies de hombres o mujeres,

17o figuras de los animales que hay en la tierra, o figuras de las aves que cruzan los aires,

18o figuras de los animales que se arrastran por el suelo, o figuras de los peces que hay en el agua debajo de la tierra.

19No vaya a ser que levantes los ojos al cielo y, al ver el sol y la luna y las estrellas, y todas las huestes celestiales, sientas el impulso de inclinarte ante ellos y adorarlos. Todos ellos los ha concedido el Señor tu Dios a todos los pueblos debajo de los cielos;

20en cambio, a ustedes el Señor los tomó y los sacó de Egipto, de ese horno de hierro, para que sean su propio pueblo, como en efecto hoy lo son.

21»Por culpa de ustedes el Señor se enojó contra mí, y juró que yo no cruzaría el Jordán ni entraría en la bella tierra que el Señor su Dios les da en propiedad.

22Así que yo no cruzaré el Jordán, sino que voy a morir en esta tierra; pero ustedes sí lo cruzarán, y tomarán posesión de esa bella tierra.

14Xuya' takanic chwe chi quebentijoj tak ri pixab chiwe xukuje' tak pixab ri tz'ibatal tak ri quebitz'akatisaj qui banic pa ri ulew ri qui latz'obej na."

Quek'il che qui k'ijilaxic tak ri diosib

15"Pa ri k'ij aretak ri Ajawaxel xch'aw iwuc' pa u niq'uiajil ri k'ak', puwi' ri juyub Horeb, man c'o ta jun wächbal xiwilo. Rumal ba ri' sibalaj chichajij iwib

16mixkaj pa ri mac che qui banic tak wächbal ri junam ta u bantajic ruc' jun achi o jun ixok,

17mawi qui bantajic awaj, chicop ri e aj xic',

18awaj ri käquijururej quib o cär.

19Xukuje' aretak quixca'y cho ri caj, quiwil c'u ri k'ij, ri ic', xukuje' conojel tak ri ch'imil ri e c'o chicaj, mixtzak c'u chupam ri takchibal macaj, che qui k'ijilaxic. Are c'u ri Ajawaxel ri i Dios xebuq'uiyisaj tak ri ch'imil chque conojel ri tinimit cho ri uwächulew.
20Are c'u ri ix xixuc'am ri Ajawaxel, xixresaj chupam ri jorno ri cäjarisax wi ch'ich', are wa' ri Ejipt, rech quixux u tinimit jas ri i banom camic.
21Xpe c'u ne royowal ri Ajawaxel chwe u mac iwech, xuban ri chi'nic ri kas cäban na chi man quink'ax ta chupam ri nima' Jordan, mawi quinoc pa ri utzalaj ulew ri cuya' che iwechbal.
22Je c'u ri', pune' ri in quinecäm pa we ulew ri', man quink'ax ta c'u chupam ri nima' Jordan; ri ix c'ut quixk'ax na chupam, quiwechbej na ri utzalaj ulew.

23 Guardai-vos não vos esqueçais da aliança do SENHOR, vosso Deus, feita convosco, e vos façais alguma imagem esculpida, semelhança de alguma coisa que o SENHOR, vosso Deus, vos proibiu.
24 Porque o SENHOR, teu Deus, é fogo que consome, é Deus zeloso.

25 Quando, pois, gerardes filhos e filhos de filhos, e vos envelhecerdes na terra, e vos corromperdes, e fizerdes alguma imagem esculpida, semelhança de alguma coisa, e fizerdes mal aos olhos do SENHOR, teu Deus, para o provocar à ira,

26 hoje, tomo por testemunhas contra vós outros o céu e a terra, que, com efeito, perecereis, imediatamente, da terra a qual, passado o Jordão, ides possuir; não prolongareis os vossos dias nela; antes, sereis de todo destruídos.
27 O SENHOR vos espalhará entre os povos, e restareis poucos em número entre as gentes aonde o SENHOR vos conduzirá.

28 Lá, servireis a deuses que são obra de mãos de homens, madeira e pedra, que não vêem, nem ouvem, nem comem, nem cheiram.

29 De lá, buscarás ao SENHOR, teu Deus, e o acharás, quando o buscares de todo o teu coração e de toda a tua alma.
30 Quando estiveres em angústia, e todas estas coisas te sobrevierem nos últimos dias, e te voltares para o SENHOR, teu Deus, e lhe atenderes a voz,

31 então, o SENHOR, teu Deus, não te desamparará, porquanto é Deus misericordioso, nem te destruirá, nem se esquecerá da aliança que jurou a teus pais.

23Guardaos, pues, no sea que olvidéis el pacto que el Señor vuestro Dios hizo con vosotros, y os hagáis imagen tallada en forma de cualquier cosa que el Señor tu Dios te ha prohibido.
24Porque el Señor tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso.

25Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis permanecido largo tiempo en la tierra, y os corrompáis y hagáis un ídolo en forma de cualquier cosa, y hagáis lo que es malo ante los ojos del Señor vuestro Dios para provocarle a ira,

26pongo hoy por testigo contra vosotros al cielo y a la tierra, que pronto seréis totalmente exterminados de la tierra donde vais a pasar el Jordán para poseerla. No viviréis por mucho tiempo en ella, sino que seréis totalmente destruidos.
27Y el Señor os dispersará entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones adonde el Señor os llevará.

28Allí serviréis a dioses hechos por manos de hombre, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29Pero desde allí buscarás al Señor tu Dios, y lo hallarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma.
30En los postreros días, cuando estés angustiado y todas esas cosas te sobrevengan, volverás al Señor tu Dios y escucharás su voz.

31Pues el Señor tu Dios es Dios compasivo; no te abandonará, ni te destruirá, ni olvidará el pacto que Él juró a tus padres.

23Tengan cuidado de no olvidarse del pacto que el Señor su Dios estableció con ustedes. No se hagan ninguna escultura ni imagen de todo lo que el Señor su Dios les ha prohibido,
24pues el Señor su Dios es un fuego consumidor; es un Dios celoso.

25»Si después de haber engendrado hijos y nietos, y de haber pasado su vida en la tierra, llegan ustedes a corromperse y hacerse esculturas o imágenes de alguna cosa, y hacen enojar al Señor su Dios por hacer lo malo delante de sus ojos,

26pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra de que muy pronto ustedes serán totalmente borrados de la tierra por la cual cruzan el Jordán para tomar posesión de ella. No estarán en ella mucho tiempo sin que sean destruidos.
27El Señor los esparcirá entre los pueblos, y un reducido número de ustedes quedará entre las naciones a las cuales el Señor los lleva.

28Allí ustedes servirán a dioses de madera y piedra, hechos por manos humanas, incapaces de ver, oír, comer ni oler.

29»Pero si estando allí buscas al Señor tu Dios, lo hallarás, siempre y cuando lo busques con todo tu corazón y con toda tu alma.
30En los últimos días, si te encuentras angustiado y afectado por todas estas cosas, si te vuelves al Señor tu Dios, y oyes su voz,

31él no te abandonará ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que hizo con tus padres, porque el Señor tu Dios es un Dios misericordioso.

23Chichajij ba iwib, mäsach pa i jolom ri c'ulwächinic ri u banom ri Ajawaxel ri i Dios iwuc'. Miban jun dios mawi jun wächbal ri e u bim tak ri Ajawaxel chiwe chi man quebiban taj,
24rumal rech chi ri Ajawaxel ri i Dios, are' jun Dios achixomanel, jun k'ak' ri cujarisaj ronojel.
25Aretak ri ix e c'o chic iwalc'ual xukuje' e u wi' tak i mam, ix ri'jobinak chic pa we ulew ri', we c'u quiwetzelaj iwib, quebiban c'u tak wächbal o ca'yebal ri quequic'ut apachique jasach, mac c'u ri' ri quiban chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, quiyac c'u royowal ri',
26ri in camic quincoj ri caj xukuje' ri ulew che k'alajisanel chiwij, chi chanim cäsach na i wäch iwonojel cho ri ulew ri quiwechbej na ch'akäp che ri nima' Jordan. Man q'ui junab ta quixc'oji' na cho ri ulew, xane' quixokatax na bic iwonojel.
27Ri Ajawaxel quixujabuj na pa conojel ri nimak tak tinimit, xa c'u ix quieb oxib quixto'taj na chquipam ri nimak tak tinimit.
28Chila' c'ut quebipatanij wi na ri diosib ri xa e banom cumal winak, wächbal re tak che', re abaj ri man queca'y taj, ri man quetan taj, ri man quewa' taj mawi quebuxlabic,
29we c'u quitzucuj ri Ajawaxel ri i Dios chila' ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' ronojel i c'aslibal quirik na.
30Aretak c'u quixoc'ow chquipam tak we c'axc'olil ri' xukuje' tak bis, we c'u quixtzelej ruc' ri Ajawaxel ri i Dios, quixniman c'u che, are', ri sibalaj utz ranima',
31man quixutzak ta canok mawi cusachisaj i wäch, mawi casach ta ri c'ulwächinic pa u jolom ri xuban cuc' ri e i mam aretak xuban ri chi'nic ri kas cäban na.

32 Agora, pois, pergunta aos tempos passados, que te precederam, desde o dia em que Deus criou o homem sobre a terra, desde uma extremidade do céu até à outra, se sucedeu jamais coisa tamanha como esta ou se se ouviu coisa como esta;

33 ou se algum povo ouviu falar a voz de algum deus do meio do fogo, como tu a ouviste, ficando vivo;

34 ou se um deus intentou ir tomar para si um povo do meio de outro povo, com provas, e com sinais, e com milagres, e com peleja, e com mão poderosa, e com braço estendido, e com grandes espantos, segundo tudo quanto o SENHOR, vosso Deus, vos fez no Egito, aos vossos olhos.

35 A ti te foi mostrado para que soubesses que o SENHOR é Deus; nenhum outro há, senão ele.

36 Dos céus te fez ouvir a sua voz, para te ensinar, e sobre a terra te mostrou o seu grande fogo, e do meio do fogo ouviste as suas palavras.

37 Porquanto amou teus pais, e escolheu a sua descendência depois deles, e te tirou do Egito, ele mesmo presente e com a sua grande força,

38 para lançar de diante de ti nações maiores e mais poderosas do que tu, para te introduzir na sua terra e ta dar por herança, como hoje se vê.

39 Por isso, hoje, saberás e refletirás no teu coração que só o SENHOR é Deus em cima no céu e embaixo na terra; nenhum outro há.

40 Guarda, pois, os seus estatutos e os seus mandamentos que te ordeno hoje, para que te vá bem

32 Ciertamente, pregunta ahora acerca de los tiempos pasados que fueron antes de ti, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra; inquiere desde un extremo de los cielos hasta el otro. ¿Se ha hecho cosa tan grande como esta, o se ha oído algo como esto?

33 ¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, y ha sobrevivido?

34 ¿O ha intentado dios alguno tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales y maravillas, con guerra y mano fuerte y con brazo extendido y hechos aterradores, como el Señor tu Dios hizo por ti en Egipto delante de tus ojos?

35 A ti te fue mostrado, para que supieras que el Señor, Él es Dios; ningún otro hay fuera de Él.

36 Desde los cielos te hizo oír su voz para disciplinarte; y sobre la tierra te hizo ver su gran fuego, y oíste sus palabras de en medio del fuego.

37 Porque Él amó a tus padres, por eso escogió a su descendencia después de ellos; y personalmente te sacó de Egipto con su gran poder,

38 expulsando delante de ti naciones más grandes y más poderosas que tú, para hacerte entrar y darte la tierra de ellos por heredad, como sucede hoy.

39 Por tanto, reconoce hoy y reflexiona en tu corazón, que el Señor es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra; no hay otro.

40 Así pues, guardarás sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno hoy, a fin de que te

32 »Pregunta ahora si en los tiempos pasados, antes de que tú vivieras, o desde el día que Dios creó al hombre sobre la tierra, si de un extremo del cielo al otro ha ocurrido algo tan grande como esto, o se supo de algo así.

33 ¿Acaso algún pueblo ha escuchado la voz de Dios hablarle desde el fuego, como la has oído tú, y seguir con vida?

34 ¿O ha intentado Dios venir y sacar a una nación de en medio de otra nación, y hacerla suya con pruebas y señales, y con milagros y guerra, y con mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores, como lo hizo el Señor su Dios en Egipto con ustedes, ante sus propios ojos?

35 A ti, Israel, se te ha mostrado esto, para que sepas que el Señor es Dios, y que no hay otro fuera de él.

36 Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; sobre la tierra te mostró su gran fuego, y en medio del fuego has oído sus palabras.

37 Fue tal su amor por tus padres que los escogió a ustedes, la descendencia de ellos, y con su presencia y gran poder los sacó de Egipto,

38 y delante de ustedes expulsó a naciones más grandes y fuertes que ustedes, para introducirlos en la tierra de la que hoy les da posesión.

39 »Israel, aprende y reflexiona hoy en tu corazón que el Señor es Dios, lo mismo arriba en el cielo que abajo en la tierra, y que no hay otro Dios.

40 Cumple con sus estatutos y sus mandamientos, los cuales hoy te ordeno cumplir, para que te vaya bien,

32 Chebitzucuj chquipam ri ojer tak k'ijol ri e oc'owinak can chiwäch, kas pa ri ojer tak k'ijol, aretak ri Dios xuwinakirisaj ri winak cho ri uwächulew; jix cho ronojel ri uwächulew, chixc'otow chi'aj we c'o jumul c'ulmatajinak o tatajinak u tzijol jun jasach ri sibalaj ta nim u banic ri junam ta ruc' wa'.

33 ¿La c'o ta lo jun tinimit ri u tom ta ri u ch'abal ri Dios jas ri i tom ix ri cäch'aw pa u niq'uiajil ri k'ak', ri ma ta c'u u sachom ri u c'aslemal?

34 ¿La c'o lo jun dios ri u cha'om ta jun u tinimit chquixo'l ri niq'uiaj tak tinimit chic, cuc' tak c'ambejenic, etal, mayibal xukuje' tak ch'o'j, ri xuc'ut ta ri nimalaj u chuk'ab chuwäch, xebuban ta xibibalalaj tak jastak jas jacha' ri xebuban xukuje' chiwe ri Ajawaxel pa Ejipt?

35 C'utum wa' chiwäch rech quiwetamaj chi ri Ajawaxel are ri kas Dios, chi man c'o ta chi c'u jun chuwäch ri are'.

36 Ri are' xixuch'abej ulok kas pa ri caj che i jiq'uic, chuwäch c'ut ri uwächulew xuc'ut wi ri nimalaj u k'ak' chiwäch, xita' c'u ri u tzij pa u niq'uiajil ri k'ak'.

37 Ri are' xebulok'ok'ej ri e i mam, xebucha' c'ut ri e quija'lil, xeresaj c'ut pa u k'ab ri Ejipt rumal ri nimalaj u cuinem.

38 Xebuq'uiak bic chiwäch ix nimak tak tinimit ri e c'o na cajilabal xukuje' qui cuinem chiwäch ix, rech ri ix quixoc pa tak ri culew quebic'am c'u che iwechbal, jacha' ri cätajin cac'ulmataj camic.

39 Kas ba' chiwetamaj camic, chicojo' c'u chupam ri iwanima' chi ri Ajawaxel are' Dios, pa ri caj, xukuje' cho ri uwächulew; man c'o ta chi jun.

40 Chixoc ba che qui nimaxic ri u pixab, xukuje' tak ri e u takomal ri quinya' chiwe pa we k'ij ri', utz c'u

a ti e a teus filhos depois de ti e para que prolongues os dias na terra que o SENHOR, teu Deus, te dá para todo o sempre.

Três cidades de refúgio

Números 35.9-15; Deuteronômio 19.1-3

41 Então, Moisés separou três cidades dalém do Jordão, do lado do nascimento do sol,

42 para que se acolhesse ali o homicida que matasse, involuntariamente, o seu próximo, a quem, dantes, não tivesse ódio algum, e se acolhesse a uma destas cidades e vivesse:

43 Bezer, no deserto, no planalto, para os rubenitas; Ramote, em Gileade, para os gaditas; e Golã, em Basã, para os manassitas.

O Segundo Discurso de Moisés

Moisés conta a história da legislação

44 Esta é a lei que Moisés propôs aos filhos de Israel.

45 São estes os testemunhos, e os estatutos, e os juízos que Moisés falou aos filhos de Israel, quando saíram do Egito,

46 além do Jordão, no vale defronte de Bete-Peor, na terra de Seom, rei dos amorreus, que habitava em Hesbom, a quem Moisés e os filhos de Israel feriram ao saírem do Egito,

47 e tomaram a sua terra em possessão, como também a terra de Ogue, rei de Basã, dois reis dos amorreus, que estavam além do Jordão, do lado do nascimento do sol;

vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y para que prolongues tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te da para siempre.

Las ciudades de refugio

41Entonces Moisés designó tres ciudades al otro lado del Jordán, al oriente,

42para que huyera allí el homicida que involuntariamente hubiera matado a su vecino sin haber tenido enemistad contra él en el pasado; y huyendo a una de estas ciudades, salvara su vida:

43Beser en el desierto, sobre la meseta, para los rubenitas, y Ramot en Galaad para los gaditas, y Golán en Basán para los de Manasés.

44Esta es, pues, la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel.

45Estos son los testimonios, los estatutos y las ordenanzas que Moisés dio a los hijos de Israel cuando salieron de Egipto,

46al otro lado del Jordán en el valle frente a Bet-peor, en la tierra de Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, a quien Moisés y los hijos de Israel derrotaron cuando salieron de Egipto.

47Y tomaron posesión de su tierra y de la tierra de Og, rey de Basán, los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán hacia el oriente,

a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te da para siempre.»

Ciudades de refugio al oriente del Jordán

41Moisés apartó tres ciudades en la ribera oriental del Jordán, hacia la salida del sol,

42para que pudiera huir allá quien, sin proponérselo y sin mediar antes enemistad con su prójimo, cometiera un homicidio, pues huyendo a una de estas ciudades el homicida podría salvar su vida.

43Para los rubenitas apartó Beser, que estaba en el desierto, en la llanura; para los gaditas apartó Ramot, en Galaad; y para los de Manasésapartó Golán, en Basán.

Recapitulación de la ley

44Ésta es la ley que Moisés expuso a los hijos de Israel,

45y éstos son los testimonios, los estatutos y los decretos que, cuando salieron de Egipto, Moisés comunicó a los hijos de Israel

46en este lado del Jordán, en el valle que está delante de Bet Pegor, ya en territorio de Sijón, el rey de los amorreos que reinaba en Jesbón, y al cual Moisés derrotó cuando salieron de Egipto. Y los hijos de Israel

47tomaron posesión de su tierra y de la tierra de Og, el rey de Basán. Estos dos reyes amorreos estaban en la ribera oriental del Jordán, y su territorio iba

quixel na xukuje' tak ri e iwija'lil, q'ui junab c'ut quixc'asi' na pa ri ulew ri cuya' na ri Ajawaxel ri i Dios chiwe kas xa jumul."

Tinimit tak re to'bal ib pa ri elebal k'ij che ri Jordan

41"Ri Moises xebucha' c'ut oxib tinimit pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan,

42che ri xak c'ätetal cucämisaj jun winak ri mawi jumul nabe xch'ojin ta ruc' cuya' c'u ri' cuto' rib chupam jun chque cato'taj ta c'ut.

43We tak tinimit ri' e are': ri Beser, ri c'o pa ri lianic pa ri chaki'j uwo sak, are wa' ri rech ri ramak' ri Ruben; ri Ramot ri c'o pa Galaad quech ri amak' aj Gad; xukuje' ri Golan ri c'o pa Basan rech ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases."

U chaplebal ri qui jachic ri lajuj pixab

44"Are tijonic wa' ri xujach ri Moises chque ri aj israelib,

45xukuje' tak ri takanic, pixab ri e tz'ibatal tak ri xuya' u bixic chque aretak e elinak chi ulok pa Ejipt,

46aretak c'ä e c'o chunakaj ri nima' Jordan, pa ri beya' ri c'o chuwäch ri Bet-peor, pa ri rulew ri Sehon cajawinel ri aj amoreyib. Ri Sehon jekel pa Hesbon xch'äc c'u rumal ri Moises e rachil ri aj israelib ri e elinak ulok pa Ejipt.

47Ri aj israelib xeboc che rechbexic ri culew xukuje' ri rulew ri Og ri ajawinel ri c'o pa Basan, e quieb ajawinel wa' aj amoreyib ri e jekel pa elebal k'ij che ri Jordan.

48 desde Aroer, que está à borda do vale de Arnom, até ao monte Siom, que é Hermom,

49 e toda a Arabá, além do Jordão, do lado oriental, até ao mar da Arabá, pelas faldas de Pisga.

Deuteronômio 5

A repetição dos dez mandamentos

Êxodo 20.1-17

1 Chamou Moisés a todo o Israel e disse-lhe: Ouvi, ó Israel, os estatutos e juízos que hoje vos falo aos ouvidos, para que os aprendais e cuideis em os cumprirdes.
2 O SENHOR, nosso Deus, fez aliança conosco em Horebe.
3 Não foi com nossos pais que fez o SENHOR esta aliança, e sim conosco, todos os que, hoje, aqui estamos vivos.
4 Face a face falou o SENHOR conosco, no monte, do meio do fogo

5 (Nesse tempo, eu estava em pé entre o SENHOR e vós, para vos notificar a palavra do SENHOR, porque temestes o fogo e não subistes ao monte.), dizendo:

6 Eu sou o SENHOR, teu Deus, que te tirei do Egito, da casa da servidão.

7 Não terás outros deuses diante de mim.

8 Não farás para ti imagem de escultura, nem semelhança alguma do que há em cima no céu, nem embaixo na terra, nem nas águas debaixo da terra;

9 não as adorarás, nem lhes darás culto; porque eu, o SENHOR, teu Deus, sou Deus zeloso, que visito a

48desde Aroer, que está a la orilla del valle del Arnón, hasta el monte Sión, es decir, Hermón,

49con todo el Arabá al otro lado del Jordán, al oriente, hasta el mar del Arabá, al pie de las laderas del Pisga.

Deuteronomio 5

Los Diez Mandamientos

1Entonces llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, oh Israel, los estatutos y ordenanzas que hablo hoy a vuestros oídos, para que los aprendáis y pongáis por obra.
2El Señor nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb.
3No hizo el Señor este pacto con nuestros padres, sino con nosotros, con todos aquellos de nosotros que estamos vivos aquí hoy.
4Cara a cara habló el Señor con vosotros en el monte de en medio del fuego,
5mientras yo estaba en aquella ocasión entre el Señor y vosotros para declararos la palabra del Señor, porque temíais a causa del fuego y no subisteis al monte. Y Él dijo:
6«Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

7»No tendrás otros dioses delante de mí.

8»No te harás ningún ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

9No los adorarás ni los servirás; porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la

48de Aroer, en la ribera del arroyo Arnón, hasta el monte Sión, que es Hermón,

49y por todo el Arabá, en la ribera oriental del Jordán, hasta el mar del Arabá, en la falda del monte Pisga.

Deuteronomio 5

Los Diez Mandamientos

(Ex 20.1-17)

1Moisés llamó a todo Israel, y les dijo: «Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en tus oídos. Apréndelos y asegúrate de ponerlos por obra.

2El Señor nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb.
3Este pacto no lo hizo el Señor con nuestros padres, sino con todos nosotros, los que hoy estamos aquí con vida.
4En el monte el Señor habló con ustedes cara a cara, desde en medio del fuego.
5Yo estaba entonces entre el Señor y ustedes, para comunicarles la palabra del Señor, pues ustedes tuvieron temor del fuego y no subieron al monte. Y el Señor dijo:
6"Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de la tierra de Egipto, donde vivías como esclavo.

7"No tendrás dioses ajenos delante de mí.

8"No te harás imagen, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

9No te inclinarás ante ellas, ni las honrarás, porque yo soy el Señor tu Dios, fuerte y celoso. Yo visito en

48Ri rulew cächapletaj bic pa Aroer, quetakal chuchi' ri nima' Arnon copan c'ä ruc' ri juyub Sirion, ri xukuje' cäbix Hermon che,
49coc'ow pa ronojel ri Araba, pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan, quetakal c'ä chuchi' ri Cäminak Cho, chuxe' ri juyub Pisga."

U Camulixic ri Pixab 5

Ri lajuj pixab

1Ri Moises xumulij ronojel ri tinimit Israel xubij c'u chque: "Chitatabej aj israelib, ri pixab xukuje' tak ri tz'ibatalic ri quebenya' qui bixic chiwe camic. Utz quetamaxic chebibana', chebitakej c'u qui banic.
2Ri Ajawaxel ri ka Dios xuban jun c'ulwächinic kuc' pa ri juyub Horeb.

3Man xuwi ta c'u cuc' ri e ka mam xuban wi, xane' xukuje' kuc' konojel ri ka mulin kib waral camic.

4Ri Ajawaxel xch'aw iwuc' pa ri juyub chwinakil pa u niq'uiajil ri k'ak'.
5In c'o c'u in chixo'l ruc' ri Ajawaxel, che u k'axexic ri u tzij ri Ajawaxel chiwe, xixe'j c'u ya' iwib che ri k'ak', man xixpaki' ta puwi' ri juyub. Xubij c'ut ri Ajawaxel:
6'In ri Ajawaxel ri a Dios ri xatesan ulok pa Ejipt, ri at uxinak wi lok'om pataninel.
7Mec'oji' jule' tak a diosib chic we ta ma ta xuwi ri in.
8Maban jun a dios mawi u wächbal ri' ri c'o ajsic pa ri caj, mawi u wächbal ri c'o iquim chuwäch ri uwächulew, mawi u wächbal ri c'o chupam ri plo chuxe' ri ulew.
9Mapachba' awib chquiwäch mawi mebaya' k'ijilanic chque, in c'ut ri Ajawaxel ri a Dios, Dios achixomanel

iniqüidade dos pais nos filhos até a terceira e quarta geração daqueles que me aborrecem,

10 e faço misericórdia até mil gerações daqueles que me amam e guardam os meus mandamentos.

11 Não tomarás o nome do SENHOR, teu Deus, em vão, porque o SENHOR não terá por inocente o que tomar o seu nome em vão.

12 Guarda o dia de sábado, para o santificar, como te ordenou o SENHOR, teu Deus.

13 Seis dias trabalharás e farás toda a tua obra.

14 Mas o sétimo dia é o sábado do SENHOR, teu Deus; não farás nenhum trabalho, nem tu, nem o teu filho, nem a tua filha, nem o teu servo, nem a tua serva, nem o teu boi, nem o teu jumento, nem animal algum teu, nem o estrangeiro das tuas portas para dentro, para que o teu servo e a tua serva descansem como tu;

15 porque te lembrarás que foste servo na terra do Egito e que o SENHOR, teu Deus, te tirou dali com mão poderosa e braço estendido; pelo que o SENHOR, teu Deus, te ordenou que guardasses o dia de sábado.

16 Honra a teu pai e a tua mãe, como o SENHOR, teu Deus, te ordenou, para que se prolonguem os teus dias e para que te vá bem na terra que o SENHOR, teu Deus, te dá.

17 Não matarás.

18 Não adulterarás.

19 Não furtarás.

iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen,

10pero que muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

11»No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios, porque el Señor no tendrá por inocente a quien tome su nombre en vano.

12»Guardarás el día de reposo para santificarlo, como el Señor tu Dios lo ha mandado.

13Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo,

14mas el séptimo día es día de reposo para el Señor tu Dios; no harás en él ningún trabajo, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguno de tus animales, ni el forastero que está contigo, para que tu siervo y tu sierva también descansen como tú.

15Y acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido; por lo tanto, el Señor tu Dios te ha ordenado que guardes el día de reposo.

16»Honra a tu padre y a tu madre, como el Señor tu Dios te ha mandado, para que tus días sean prolongados y te vaya bien en la tierra que el Señor tu Dios te da.

17»No matarás.

18»No cometerás adulterio.

19»No hurtarás.

los hijos la maldad de los padres que me aborrecen, hasta la tercera y cuarta generación,

10pero trato con misericordia infinita a los que me aman y cumplen mis mandamientos.

11”No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios, porque yo, el Señor, no consideraré inocente al que tome en vano mi nombre.

12”Observarás el día de reposo y lo santificarás, como yo, el Señor tu Dios, te lo he ordenado.

13Durante seis días trabajarás y harás toda tu obra,

14pero el día séptimo es de reposo en honor del Señor tu Dios. No harás en él ningún trabajo. Ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que viva dentro de tus ciudades, para que descansen tu siervo y tu criada lo mismo que tú.

15Acuérdate de que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que yo, el Señor tu Dios, te saqué de allá con mano fuerte y brazo extendido. Por eso yo, el Señor tu Dios, te ordeno que observes el día de reposo.

16”Honrarás a tu padre y a tu madre, como yo, el Señor tu Dios, te lo he ordenado, para que tu vida se alargue y te vaya bien en la tierra que yo, el Señor tu Dios, te doy.

17”No matarás.

18”No cometerás adulterio.

19”No robarás.

ri cuc'äjisaj ri quetzelal ri tataxelab ri caquetzelaj nu wäch, paquiwi' ri qui c'ojol, qui' tak qui mam, xukuje' ri e xiquin tak qui mam,

10quebenlok'ok'ej c'u ne na c'ä chu jun mil ija'lil ri quinquilok'ok'ej quequitz'akatisaj c'u qui banic ri e nu takomal.

11Itzel u cojic u bi' ri Ajawaxel ri a Dios mabano, ri are' man cuya' ta can ri winak chi ma ta cuc'äjisaj u wäch jachin ri itzel u cojic ri u bi' cubano.

12Mäsach ri k'ij re uxlanem pa a jolom che u tasic jacha' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel chawe.

13Wakib k'ij chatchacunok, chebabana' c'u pa tak we k'ij ri' ronojel ri rajawaxic u banic awumal.

14Are c'u ri uwuk k'ij, k'ij wa' re uxlanem tasom che u k'ijilaxic ri Ajawaxel ri a Dios. C'o jun chac maban pa we k'ij ri', mawi ri a c'ojol, mawi ri a mia'l, mawi ri a pataninel lok'om, we achi o ixok, mawi ri a wacax, mawi ri a bur, mawi jun chque ri awawaj, mawi ri man a winakil ta ri jekel pa tak ri a tinimit, rech cuxlan ri a pataninel lok'om, achi o ixok junam awuc'.

15Chnataj chawe chi xatc'oji' na che lok'om pataninel pa Ejipt, are c'u ri Ajawaxel ri a Dios xatresaj ulok chila' ruc' nimalaj chuk'ab. Rumal c'u ri' ri Ajawaxel ri a Dios catutako chi man catchacun ta pa ri k'ij re uxlanem.

16Nim chawila' wi ri a tat xukuje' ri a nan, jacha' ri at u takom wi ri Ajawaxel ri a Dios, rech naj catc'asi' na xukuje' utz c'u catel na pa ri ulew ri cuya' na ri Ajawaxel ri a Dios chawe.

17Matcämisanic.

18Matkaj pa mac ruc' jun winak chic.

19Mateläk'anic.

20 Não dirás falso testemunho contra o teu próximo.

21 Não cobiçarás a mulher do teu próximo. Não desejarás a casa do teu próximo, nem o seu campo, nem o seu servo, nem a sua serva, nem o seu boi, nem o seu jumento, nem coisa alguma do teu próximo.

Moisés, mediador entre Deus e o povo

Êxodo 20.18-21

22 Estas palavras falou o SENHOR a toda a vossa congregação no monte, do meio do fogo, da nuvem e da escuridade, com grande voz, e nada acrescentou. Tendo-as escrito em duas tábuas de pedra, deu-mas a mim.

23 Sucedeu que, ouvindo a voz do meio das trevas, enquanto ardia o monte em fogo, vos achegastes a mim, todos os cabeças das vossas tribos e vossos anciãos,

24 e dissestes: Eis aqui o SENHOR, nosso Deus, nos fez ver a sua glória e a sua grandeza, e ouvimos a sua voz do meio do fogo; hoje, vimos que Deus fala com o homem, e este permanece vivo.

25 Agora, pois, por que morreríamos? Pois este grande fogo nos consumiria; se ainda mais ouvíssemos a voz do SENHOR, nosso Deus, morreríamos.

26 Porque quem há, de toda carne, que tenha ouvido a voz do Deus vivo falar do meio do fogo, como nós ouvimos, e permanecido vivo?

27 Chega-te, e ouve tudo o que disser o SENHOR, nosso Deus; e tu nos dirás tudo o que te disser o

20»No darás falso testimonio contra tu prójimo.

21»No codiciarás la mujer de tu prójimo, y no desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».

22Estas palabras el Señor habló a toda vuestra asamblea en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de las densas tinieblas con una gran voz, y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra y me las dio.

23Y aconteció que cuando oísteis la voz de en medio de las tinieblas, mientras el monte ardía con fuego, os acercasteis a mí, todos los jefes de vuestras tribus y vuestros ancianos,

24y dijisteis: «He aquí, el Señor nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que Dios habla con el hombre, y este aún vive.

25Ahora pues, ¿por qué hemos de morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si seguimos oyendo la voz del Señor nuestro Dios, entonces moriremos.

26Porque, ¿qué hombre hay que haya oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego, como nosotros, y haya sobrevivido?

27Acércate tú, y oye lo que el Señor nuestro Dios dice; entonces dinos todo lo que el Señor nuestro Dios te diga, y lo escucharemos y lo haremos».

20"No presentarás falso testimonio contra tu prójimo.

21"No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su casa, ni su tierra, ni su siervo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca a tu prójimo."

El terror del pueblo

(Ex 20.18-26)

22»El Señor dirigió estas palabras a toda su congregación en el monte, desde el fuego, la nube y la oscuridad. Las pronunció con voz potente, y no añadió más. Las escribió en dos tablas de piedra, que me entregó a mí.

23Y cuando todos ustedes, los príncipes y ancianos de sus tribus, oyeron la voz, que salía de en medio de las tinieblas, y vieron que el monte estaba envuelto en llamas, vinieron a verme

24y dijeron: "Ya hemos visto que el Señor nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza. También hemos oído su voz salir desde el fuego. Hoy hemos visto que el Señor habla a los mortales, y que éstos aún siguen con vida.

25Ahora bien, este gran fuego podría consumirnos; y si oímos otra vez la voz de nuestro Señor y Dios, seguramente moriremos. ¿Por qué tenemos que morir?

26Y además, ¿qué somos los mortales, para oír la voz del Dios viviente hablar de en medio del fuego, como nosotros la oímos, y aún seguir con vida?

27Acércate tú al Señor nuestro Dios, y atiende todo lo que él te diga, y luego tú nos repetirás todo lo que

20Mebaban banoj tzij che u banic c'ax che ri awajil a tz'akat.

21Marayij ri rixokil ri awajil a tz'akat. Marayij ri rachoch, mawi ri rulew, mawi ri u lok'om pataninel, we achi o ixok, mawi ri u wacax, mawi ri u bur, mawi apachique jasach ri rech ri awajil a tz'akat.' "

Ri u xe'n ib ri tinimit

22"E are tak tzij wa' ri co xuya' u bixic ri Ajawaxel, pa u niq'uiajil ri k'ak' xukuje' pa u niq'uiajil jun tzatzalaj sutz', aretak iwonojel ix c'o chuxe' ri juyub. Man c'o ta chi c'u jas xubij. Xutz'ibaj c'u tak we tzij ri' chuwäch quieb tz'alam tak abaj, c'äte ri' xebujach chwe.

23Aretak c'u ri ix xita' ri ch'abal ri' ri quel ulok pa ri k'ekumalil xukuje' xiwil c'ut chi canicow ri juyub, iwonojel ix ri ix c'amal tak be que tak ri amak' xukuje' ri ix nimak tak tatayib, xixpe che nu ch'abexic,

24xibij c'u chwe: 'Ri Ajawaxel ri ka Dios kas u c'utum ri u juluwem xukuje' ri u cuinem chkawäch, ka tom ri u ch'abal pa u niq'uiajil ri k'ak'. Camic xkilo chi ri Dios cuya' cätzijon cuc' ri winak, man c'u quecäm taj.

25Are c'u ri camic, ¿Jas ta c'u che cäkaya' kib pa cämic cujuporoj ta c'u we xibibalalaj k'ak' ri'?We cäkata' chi jumul ri u ch'abal ri Ajawaxel ri ka Dios, cujcäm na;

26¿Jachin ta jun winak c'olic ri cäcuinic cutatabej ri u ch'abal ri c'aslic Dios ri cäch'aw pa u niq'uiajil ri k'ak', jas ri xkata' uj ri ma ta cäcämic?

27Are utz na catkeb at, cata' c'u ronojel ri cubij ri Ajawaxel ri ka Dios chawe, cabij c'u chke ri cubij

SENHOR, nosso Deus, e o ouviremos, e o cumpriremos.
28 Ouvindo, pois, o SENHOR as vossas palavras, quando me faláveis a mim, o SENHOR me disse: Eu ouvi as palavras deste povo, as quais te disseram; em tudo falaram eles bem.
29 Quem dera que eles tivessem tal coração, que me temessem e guardassem em todo o tempo todos os meus mandamentos, para que bem lhes fosse a eles e a seus filhos, para sempre!
30 Vai, dize-lhes: Tornai-vos às vossas tendas.
31 Tu, porém, fica-te aqui comigo, e eu te direi todos os mandamentos, e estatutos, e juízos que tu lhes hás de ensinar que cumpram na terra que eu lhes darei para possuí-la.
32 Cuidareis em fazerdes como vos mandou o SENHOR, vosso Deus; não vos desviareis, nem para a direita, nem para a esquerda.
33 Andareis em todo o caminho que vos manda o SENHOR, vosso Deus, para que vivais, bem vos suceda, e prolongueis os dias na terra que haveis de possuir.

Deuteronômio 6

O fim da lei é a obediência

1 Estes, pois, são os mandamentos, os estatutos e os juízos que mandou o SENHOR, teu Deus, se te ensinassem, para que os cumprisses na terra a que passas para a possuir;
2 para que temas ao SENHOR, teu Deus, e guardes todos os seus estatutos e mandamentos que eu te ordeno, tu, e teu filho, e o filho de teu filho, todos os dias da tua vida; e que teus dias sejam prolongados.

28Y el Señor oyó la voz de vuestras palabras cuando me hablasteis y el Señor me dijo: «He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado. Han hecho bien en todo lo que han dicho.
29¡Oh si ellos tuvieran tal corazón que me temieran, y guardaran siempre todos mis mandamientos, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre!
30Ve y diles: “Volved a vuestras tiendas”.
31Pero tú, quédate aquí conmigo, para que yo te diga todos los mandamientos, los estatutos y los decretos que les enseñarás, a fin de que los cumplan en la tierra que les doy en posesión».
32Y cuidad de hacer tal como el Señor vuestro Dios os ha mandado; no os desviéis a la derecha ni a la izquierda.
33Andad en todo el camino que el Señor vuestro Dios os ha mandado, a fin de que viváis y os vaya bien, y prolonguéis vuestros días en la tierra que vais a poseer.

Deuteronomio 6

Exhortaciones y advertencias

1Estos, pues, son los mandamientos, los estatutos y los decretos que el Señor vuestro Dios me ha mandado que os enseñe, para que los cumpláis en la tierra que vais a poseer,
2para que temas al Señor tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno, tú y tus hijos y tus nietos, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.

el Señor nuestro Dios te diga, y nosotros oiremos y actuaremos.”
28»El Señor oyó la voz de sus palabras, cuando ustedes me hablaban, y me dijo: “Ya he oído la voz de este pueblo, y las palabras que ellos te han dicho. Y todo lo que han dicho está bien.
29¡Cómo quisiera yo que tuvieran tal corazón, que me temieran y cumplieran siempre todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuera siempre bien!
30Ve y diles que regresen a sus tiendas;
31y tú, quédate aquí conmigo, que voy a decirte todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñarás, para que los pongan por obra en la tierra que yo les doy en posesión.”
32»Asegúrense, pues, de hacer lo que el Señor su Dios les ha ordenado. No se aparten ni a la derecha ni a la izquierda.
33Sigan por el camino que el Señor su Dios les ha ordenado seguir, para que les vaya bien y vivan muchos años en la tierra que van a poseer.

Deuteronomio 6

El gran mandamiento

1»Éstos son los mandamientos, estatutos y decretos que el Señor su Dios me ordenó que les enseñara, para que los pongan por obra en la tierra de la cual van a tomar posesión.
2Para que todos los días de tu vida, tú, Israel, y tus hijos, y los hijos de tus hijos, teman al Señor su Dios y cumplan todos los estatutos y mandamientos que

chawe, are c'u ri uj cujoc na che u banic ri cäbix chke.’
28Aretak ri ix cätajin quixtzijon wuc' ri Ajawaxel cätajin cutatabej ri quibij, xubij c'u chwe: ‘Nu tom ronojel ri qui bim ri tinimit ri', utz c'u ri qui bim.
29¡C'o ta banom wi chi je ta quechoman wa' amak'el, nim ta quinquil wi, queniman ta che ri nu takomal conojel tak ri k'ij, rech ri e are' xukuje' ri e calc'ual cäc'oji' jun utzalaj qui c'aslemal!
30Jät, chabij chque chi quetzelej chquipam tak ri e qui lic'om cachoch;
31are c'u ri at chatcanaj can wuc' waral, quinbij c'u na chawe conojel tak ri takomal, ri pixab tak ri colomibal tak ri quebatzijoj na chque, rech queboc che u banic pa ri ulew ri quinya' na chque che quechbal.’
32Chixoc ba che u banic ronojel ri ix u takom wi ri Ajawaxel ri i Dios, mawi jubik' mitas iwib chrij.
33Chitakej ri be ri u c'utum ri Ajawaxel ri i Dios chiwäch, rech utz quixelic, quixc'asi' c'u na q'ui junab cho ri ulew ri cuya' na chiwe che iwechbal.”

U Camulixic ri Pixab 6

Ri nimalaj pixab

1“E are tak takomal wa', pixab xukuje' tak ri pixab ri e tz'ibatalic, ri in u takom ri Ajawaxel ri i Dios chi quixintijoj che, rech quichaplej qui banic pa ri ulew ri quixoc che rechbexic.
2Jeri' quiya' na u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios, pa ronojel c'u ri i c'aslemal quinimaj ri pixab xukuje' ri takomal ri quixintak che u banic, ri ix, ri e i c'ojol xukuje' ri e u wi' tak i mam; q'ui junab c'ut quixc'asi' na.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		yo les mando cumplir, para que sus días sean prolongados.	
3 Ouve, pois, ó Israel, e atenta em os cumprires, para que bem te suceda, e muito te multipliques na terra que mana leite e mel, como te disse o SENHOR, Deus de teus pais.	3Escucha, pues, oh Israel, y cuida de hacerlo, para que te vaya bien y te multipliques en gran manera, en una tierra que mana leche y miel, tal como el Señor, el Dios de tus padres, te ha prometido.	3Oye, Israel, y asegúrate de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y te multipliques, tal y como el Señor y Dios de tus padres te lo ha prometido.	3Aj israelib, chixoc ba che qui nimaxic we pixab ri'. Utz c'u quixel na, quixux na jun tinimit re e q'uia winak pa we ulew ri' ri cätixin wi leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja', jas ri u bim ri Ajawaxel ri qui Dios ri e i mam.
4 Ouve, Israel, o SENHOR, nosso Deus, é o único SENHOR.	4Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es.	4»Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor es uno.	4Chatatabej, Israel: Ri Ajawaxel ri ka Dios xuwi ri are' Ajawaxel.
5 Amarás, pois, o SENHOR, teu Deus, de todo o teu coração, de toda a tua alma e de toda a tua força.	5Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.	5Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas.	5Chalok'ok'ej ri Ajawaxel ri a Dios ruc' ronojel awanima', ruc' ronojel a c'aslibal xukuje' ruc' ronojel a chuk'ab.
6 Estas palavras que, hoje, te ordeno estarão no teu coração;	6Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;	6Estas palabras que hoy te mando cumplir estarán en tu corazón,	6Chacojo chupam ri a chomanic conojel ri jastak ri e nu bim chawe camic,
7 tu as inculcarás a teus filhos, e delas falarás assentado em tua casa, e andando pelo caminho, e ao deitar-te, e ao levantar-te.	7y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.	7y se las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes.	7amak'el chac'utu' chquiwäch ri awalc'ual; aretak at c'o cho awachoch, aretak at c'o pa ri be, aretak catk'oyic xukuje' aretak catwalijic.
8 Também as atarás como sinal na tua mão, e te serão por frontal entre os olhos.	8Y las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos.	8Las atarás en tu mano como una señal, y las pondrás entre tus ojos como frontales,	8Chebaxima' we takomal ri' che ri a k'ab xukuje' cho ri a palaj e jacha' etal,
9 E as escreverás nos umbrais de tua casa e nas tuas portas.	9Y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.	9y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.	9chebatz'ibaj cho tak ri apal rech ri u chi' ri awachoch.”
		Exhortaciones a la obediencia	**Ri Moises cuchilibej ri nimanic cumal ri aj israelib**
10 Havendo-te, pois, o SENHOR, teu Deus, introduzido na terra que, sob juramento, prometeu a teus pais, Abraão, Isaque e Jacó, te daria, grandes e boas cidades, que tu não edificaste;	10Y sucederá que cuando el Señor tu Dios te traiga a la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, una tierra con grandes y espléndidas ciudades que tú no edificaste,	10»Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra que juró dar a tus padres Abrahán, Isaac y Jacob, y te dé ciudades grandes y buenas que tú no edificaste,	10“Ri Ajawaxel i Dios c'ut ix cubana' na chiwe chi quixoc pa ri ulew; ri xubij ri Dios xuban ri chi'nic ri kas cäban na chque ri e i mam Abraham, Isaac xukuje' ri Jacob chi cuya' na chque. Are jun ulew ri e c'o je'lalaj tak tinimit ri nimak chupam ri man ix ta xixyicowic;
11 e casas cheias de tudo o que é bom, casas que não encheste; e poços abertos, que não abriste; vinhais e olivais, que não plantaste; e, quando comeres e te fartares,	11y casas llenas de toda buena cosa que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivos que tú no plantaste, y comas y te sacies;	11y casas llenas de todo bien que tú no llenaste, y cisternas que tú no cavaste, y viñas y olivares que tú no plantaste, una vez que hayas comido y quedes satisfecho	11ri e c'o wi ja ri e nojinak che utzalaj tak jastak ri man ix ta xixnojisanic; ri e c'o wi c'ua' ri man ix ta xixc'otowic; ri e ticom wi uva xukuje' aseitun ri man ix ta xixticowic, quitij c'u na ri qui wäch c'ä quixnoj na.

12 guarda-te, para que não esqueças o SENHOR, que te tirou da terra do Egito, da casa da servidão.

13 O SENHOR, teu Deus, temerás, a ele servirás, e, pelo seu nome, jurarás.

14 Não seguirás outros deuses, nenhum dos deuses dos povos que houver à roda de ti,
15 porque o SENHOR, teu Deus, é Deus zeloso no meio de ti, para que a ira do SENHOR, teu Deus, se não acenda contra ti e te destrua de sobre a face da terra.
16 Não tentarás o SENHOR, teu Deus, como o tentaste em Massá.
17 Diligentemente, guardarás os mandamentos do SENHOR, teu Deus, e os seus testemunhos, e os seus estatutos que te ordenou.
18 Farás o que é reto e bom aos olhos do SENHOR, para que bem te suceda, e entres, e possuas a boa terra a qual o SENHOR, sob juramento, prometeu dar a teus pais,
19 lançando todos os teus inimigos de diante de ti, como o SENHOR tem dito.

20 Quando teu filho, no futuro, te perguntar, dizendo: Que significam os testemunhos, e estatutos, e juízos que o SENHOR, nosso Deus, vos ordenou?

21 Então, dirás a teu filho: Éramos servos de Faraó, no Egito; porém o SENHOR de lá nos tirou com poderosa mão.
22 Aos nossos olhos fez o SENHOR sinais e maravilhas, grandes e terríveis, contra o Egito e contra Faraó e toda a sua casa;

12entonces ten cuidado, no sea que te olvides del Señor que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

13Temerás solo al Señor tu Dios; y a Él adorarás, y jurarás por su nombre.

14No seguiréis a otros dioses, a ninguno de los dioses de los pueblos que os rodean,

15porque el Señor tu Dios, que está en medio de ti, es Dios celoso, no sea que se encienda la ira del Señor tu Dios contra ti, y Él te borre de la faz de la tierra.

16No tentaréis al Señor vuestro Dios, como le tentasteis en Masah.
17Debéis guardar diligentemente los mandamientos del Señor vuestro Dios, y sus testimonios y estatutos que te ha mandado.
18Y harás lo que es justo y bueno a los ojos del Señor, para que te vaya bien, y para que entres y tomes posesión de la buena tierra que el Señor juró que daría a tus padres,
19echando fuera a todos tus enemigos de delante de ti, como el Señor ha dicho.

20Cuando en el futuro tu hijo te pregunte, diciendo: «¿Qué significan los testimonios y los estatutos y los decretos que el Señor nuestro Dios os ha mandado?»,

21entonces dirás a tu hijo: «Eramos esclavos de Faraón en Egipto, y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte.
22Además, el Señor hizo grandes y temibles señales y maravillas delante de nuestros ojos contra Egipto, contra Faraón y contra toda su casa;

12ten cuidado de no olvidarte del Señor, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo.

13Al Señor tu Dios temerás, y sólo a él servirás, y por su nombre jurarás.

14No se irán ustedes tras dioses ajenos, tras los dioses de los pueblos que están en sus contornos,

15porque el Señor tu Dios está en medio de ti, y es un Dios celoso. No sea que el furor del Señor tu Dios se encienda contra ti, y te borre de esta tierra.

16»No tentarán al Señor su Dios, como lo hicieron en Masah.
17Cumplan cuidadosamente los mandamientos, testimonios y estatutos que el Señor su Dios les ha ordenado cumplir.

18Haz lo recto y lo bueno a los ojos del Señor, para que te vaya bien y entres y tomes posesión de la buena tierra que el Señor juró dar a tus padres,

19y para que él arroje de tu presencia a tus enemigos, tal y como el Señor lo ha dicho.
20»El día de mañana, cuando tu hijo te pregunte: “¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que el Señor nuestro Dios les mandó cumplir?”,

21le dirás: “En Egipto, éramos esclavos del faraón. Pero el Señor nos sacó de allá con mano poderosa.

22Ante nuestros propios ojos, el Señor realizó en Egipto grandes señales y milagros terribles contra el faraón y contra toda su casa.

12Aretak cäc'ulmataj wa', chixoc il, mäsach ri Ajawaxel ri Dios pa i jolom ri xixelesan ulok pa Ejipt jawije' ri xixpatanin wi jacha' ri cäban chque ri lok'om tak pataninelab.
13Chik'ijilaj ri Ajawaxel ri i Dios, xuwi ri are' chipatanij. Aretak c'u rajawaxic quiban ri chi'nic ri kas cäban na, chibij xuwi pa ri u bi' ri Ajawaxel.
14Mixbe chquij ri diosib ri quequik'ijilaj ri tinimit ri e i c'ulja,

15rumal rech chi ri Ajawaxel ri i Dios ri c'o iwuc', are' jun Dios achixomanel, cuya' c'ut cäpe royowal chiwe cusachisaj c'u i wäch chnimalaj iwonojel.

16Mic'ambejej ri Ajawaxel ri i Dios, jas ri xiban pa Masa.
17Chixoc il che qui nimaxic ri e u takomal ri Ajawaxel ri i Dios, ri e takanic xukuje' tak ri pixab ri ix u takom che qui banic.

18Chibana' ri suc' xukuje' ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel, rech utz quixelic, quiwechbej c'u ri utzalaj ulew ri xcha' ri Ajawaxel chi cuya' chque ri e i mam;

19chibana' ri suc' rech xukuje' ri Ajawaxel querokataj bic ri i c'ulel chiwäch, jas ri u yo'm u bixic.

20Aretak cäpe jun k'ij ri e iwalc'ual caquic'ot i chi': ‘¿Jas quel caquibij tak we takanic ri', ri pixab tak ri uj u takom ri Ajawaxel ri ka Dios che qui banic?’

21Ix quitzelej na u bixic chque: ‘Uj xujc'oje che u patanixic ri ajawinel pa Ejipt, are c'u ri Ajawaxel xujresaj ulok chila' ruc' nimalaj cuinem.

22Ri uj xekil ri nimak xukuje' ri xibibalalaj tak cajmajibal xukuje' tak ri etal ri xebuban ri Ajawaxel

23 e dali nos tirou, para nos levar e nos dar a terra que sob juramento prometeu a nossos pais.
24 O SENHOR nos ordenou cumpríssemos todos estes estatutos e temêssemos o SENHOR, nosso Deus, para o nosso perpétuo bem, para nos guardar em vida, como tem feito até hoje.
25 Será por nós justiça, quando tivermos cuidado de cumprir todos estes mandamentos perante o SENHOR, nosso Deus, como nos tem ordenado.

Deuteronômio 7

Admoestações contra a infidelidade

Êxodo 34.10-17

1 Quando o SENHOR, teu Deus, te introduzir na terra a qual passas a possuir, e tiver lançado muitas nações de diante de ti, os heteus, e os girgaseus, e os amorreus, e os cananeus, e os ferezeus, e os heveus, e os jebuseus, sete nações mais numerosas e mais poderosas do que tu;

2 e o SENHOR, teu Deus, as tiver dado diante de ti, para as ferir, totalmente as destruirás; não farás com elas aliança, nem terás piedade delas;

3 nem contrairás matrimônio com os filhos dessas nações; não darás tuas filhas a seus filhos, nem tomarás suas filhas para teus filhos;

4 pois elas fariam desviar teus filhos de mim, para que servissem a outros deuses; e a ira do SENHOR se acenderia contra vós outros e depressa vos destruiria.

23y nos sacó de allí para traernos y darnos la tierra que Él había jurado dar a nuestros padres».
24Y el Señor nos mandó que observáramos todos estos estatutos, y que temiéramos siempre al Señor nuestro Dios para nuestro bien y para preservarnos la vida, como hasta hoy.
25Y habrá justicia para nosotros si cuidamos de observar todos estos mandamientos delante del Señor nuestro Dios, tal como Él nos ha mandado.

Deuteronomio 7

Advertencia contra la idolatría

1Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra donde vas a entrar para poseerla y haya echado de delante de ti a muchas naciones: los hititas, los gergeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos, siete naciones más grandes y más poderosas que tú,
2y cuando el Señor tu Dios los haya entregado delante de ti, y los hayas derrotado, los destruirás por completo. No harás alianza con ellos ni te apiadarás de ellos.

3Y no contraerás matrimonio con ellos; no darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás sus hijas para tus hijos.

4Porque ellos apartarán a tus hijos de seguirme para servir a otros dioses; entonces la ira del Señor se encenderá contra ti, y Él pronto te destruirá.

23Nos sacó de allá, para traernos aquí y darnos la tierra que juró dar a nuestros padres.
24El Señor nuestro Dios nos mandó cumplir todos estos estatutos, y temerlo, para que nos vaya bien siempre y él nos conserve la vida, como hasta el día de hoy.
25Si tenemos cuidado de poner por obra todos estos mandamientos delante del Señor nuestro Dios, como él nos lo ha mandado, tendremos justicia.”

Deuteronomio 7

Advertencias contra la idolatría

(Ex 34.11-17)

1»Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra de la que vas a tomar posesión, y haya desalojado delante de ti a muchas naciones, es decir, a los hititas, gergeseos, amorreos, cananeos, ferezeos, jivitas y jebuseos, que son siete naciones más numerosas y más poderosas que tú,

2y el Señor tu Dios te las haya entregado y las hayas derrotado, deberás destruirlas totalmente. No harás con ellas ninguna alianza, ni les tendrás misericordia.

3Tampoco deberás emparentar con ellas. No darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás a sus hijas para tus hijos,

4porque harán que tus hijos dejen de seguirme, para seguir y servir a dioses ajenos. Entonces el furor del Señor se encenderá sobre ustedes, y los destruirá en un instante.

pa Ejipt che u c'ulelaxic ri ajawinel xukuje' ronojel ri jun ja k'atal tak tzij;
23xujresaj c'u ulok uj chila', xujuc'am c'u ulok pa ri ulew ri xuchi'j chque ri e ka mam, xuya' c'u chke.

24Ri Ajawaxel ri ka Dios xujutak c'u na che qui banic tak we takomal ri' nim c'u chkila' wi, rech utz cujel na rech cutakej u ya'ic ka c'aslemal jacha' ri camic.

25Je c'u ri' utz ri quekaban na we quebekatz'akatisaj tak we takomal ri' ruc' tz'akatil chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios, je jacha' ri takanic ri u yo'm chke.’ ”

U Camulixic ri Pixab 7

Quepixbex ri aj israelib rech man quequik'ijilaj ta diosib

1“Ri Ajawaxel, ri i Dios, quixroquisaj na pa ri ulew ri quic'am che iwechbal, queresaj c'u na bic chiwäch wukub nimak tak tinimit ri e nimak na xukuje' c'o na qui chuk'ab chiwäch ix, e are wa' ri aj hititib, ri aj jerjeseyib, ri aj amoreyib, ri aj cananeyib, ri aj perezeyib, ri aj hebeyib xukuje' ri aj jebuseyib.
2Aretak ri Ajawaxel ri i Dios e u jachom chi we nimak tak tinimit ri' pa i k'ab xukuje' e ch'äctajinak chic iwumal, rajawaxic quisach qui wäch, c'o c'u jun c'ulwächinic miban cuc' mawi mitok'obisaj qui wäch.
3Mixux achalib cuc', mawi mebic'uluba' ri e i c'ojol xukuje' ri e i mia'l cuc' tak ri alitomab xukuje' cuc' tak ri calabom we winak ri',
4e are' c'u quebanowic chi ri e i c'ojol quequitas na quib chrij ri Ajawaxel che qui k'ijilaxic jule' tak diosib chic; cänicow c'u na ri royowal ri Ajawaxel piwi', cusachisaj na i wäch pa jun u jakic xukuje' pa jun u tz'apixic bak'wächaj.

5 Porém assim lhes fareis: derribareis os seus altares, quebrareis as suas colunas, cortareis os seus postes-ídolos e queimareis as suas imagens de escultura.

6 Porque tu és povo santo ao SENHOR, teu Deus; o SENHOR, teu Deus, te escolheu, para que lhe fosses o seu povo próprio, de todos os povos que há sobre a terra.

7 Não vos teve o SENHOR afeição, nem vos escolheu porque fôsseis mais numerosos do que qualquer povo, pois éreis o menor de todos os povos,

8 mas porque o SENHOR vos amava e, para guardar o juramento que fizera a vossos pais, o SENHOR vos tirou com mão poderosa e vos resgatou da casa da servidão, do poder de Faraó, rei do Egito.

9 Saberás, pois, que o SENHOR, teu Deus, é Deus, o Deus fiel, que guarda a aliança e a misericórdia até mil gerações aos que o amam e cumprem os seus mandamentos;

10 e dá o pago diretamente aos que o odeiam, fazendo-os perecer; não será demorado para com o que o odeia; prontamente, lho retribuirá.

11 Guarda, pois, os mandamentos, e os estatutos, e os juízos que hoje te mando cumprir.

Bênçãos decorrentes da obediência

Levítico 26.3-13; Deuteronômio 28.1-14

12 Será, pois, que, se, ouvindo estes juízos, os guardares e cumprires, o SENHOR, teu Deus, te

5Mas así haréis con ellos: derribaréis sus altares, destruiréis sus pilares sagrados, y cortaréis sus imágenes de Asera, y quemaréis a fuego sus imágenes talladas.

Un pueblo santo para el Señor

6Porque tú eres pueblo santo para el Señor tu Dios; el Señor tu Dios te ha escogido para ser pueblo suyo de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

7El Señor no puso su amor en vosotros ni os escogió por ser vosotros más numerosos que otro pueblo, pues erais el más pequeño de todos los pueblos;

8mas porque el Señor os amó y guardó el juramento que hizo a vuestros padres, el Señor os sacó con mano fuerte y os redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto.

9Reconoce, pues, que el Señor tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda su pacto y su misericordia hasta mil generaciones con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos;

10pero al que le odia, le da el pago en su misma cara, destruyéndolo; y no se tarda en castigar al que le odia, en su misma cara le dará el pago.

11Guarda, por tanto, el mandamiento y los estatutos y los decretos que yo te mando hoy, para cumplirlos.

Bendiciones de la obediencia

12Y sucederá que porque escuchas estos decretos y los guardas y los cumples, el Señor tu Dios guardará

5Lo que ustedes deberán hacer con ellos es destruir sus altares, hacer pedazos sus estatuas, destruir sus imágenes de Asera, y echar al fuego sus esculturas.

Un pueblo santo para el Señor

6»Tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios. El Señor tu Dios te ha escogido para que le seas un pueblo especial, por encima de todos los pueblos que están sobre la tierra.

7El Señor los quiere, y los ha escogido, no porque ustedes sean más numerosos que todos los pueblos, pues ustedes eran el pueblo más insignificante de todos,

8sino porque el Señor los ama y porque quiso cumplir el juramento que les hizo a sus padres. Por eso el Señor los ha sacado con mano poderosa; por eso los ha rescatado de la esclavitud y del poder del faraón, el rey de Egipto.

9Sábelo bien: el Señor tu Dios es Dios, el Dios fiel que cumple con su pacto y su misericordia con aquellos que lo aman y cumplen sus mandamientos, hasta mil generaciones;

10pero que da su merecido a quien lo aborrece. A quien lo odia, no se tarda en destruirlo; él mismo le da su merecido.

11Así que cumple con los mandamientos, estatutos y decretos que hoy te mando cumplir.

Bendiciones de la obediencia

(Lv 26.3-13; Dt 28.1-14)

12»Si después de oír estos decretos, los cumples y los pones por obra, el Señor tu Dios cumplirá contigo el

5Ri rajawaxic ri quibano are ri quiwulixic tak ri qui porobal ri quek'ijilax wi diosib, quebic'äjij tak ri abaj, ri cuta'm ri quequik'ijilaj xukuje' chebiporoj tak ri e qui diosib.

6Rumal rech chi ri ix ix jun tinimit ri ix tastalic che u patanixic ri Ajawaxel; ri i Dios ix u cha'om chquixo'l conojel tak ri tinimit cho ri uwächulew, rech quixux jun tinimit ri nim u k'ij chuwäch.”

Ch'äcanic xukuje' ri rajawaxic qui banic cumal ri aj israelib

7“We ix kajinak chuwäch ri Ajawaxel ix c'u u cha'om, man rumal ta rech chi ix ta jun nim tinimit ri nim na chquiwäch ri niq'uiaj chic, kas c'u ix ch'utin na chquiwäch conojel tak ri e are'.

8Ri Ajawaxel xixresaj ulok pa Ejipt, jawije' xixc'oji' wi na che lok'om pataninelab lok'om, ruc' c'u nimalaj cuinem xixresaj ulok pa u k'ab ri ajawinel re Ejipt, ix c'u lok' chuwäch, kas c'u je xubano jas ri xuchi'j chque ri e i mam.

9Chiwetamaj ba', chi, ri Ajawaxel ri i Dios are' Dios ri jic, ri cutz'akatisaj ri u c'ulwächinic ija'lil chi ija'lil, chque ri quelok'ok'en che xukuje' quequitz'akatisaj ri e u takomal.

10Cusach c'u qui wäch ri quebetzelan u wäch, cuya' ri c'äjisabal qui wäch jas ri takal chque. Man cäbeytaj ta che u ya'ic ri c'äjisabal qui wäch ri quebetzelan u wäch.

11Chebinimaj ba ri takomal, ri pixab tak pa ri k'ij ri' xixutak che qui banic ri caquibij.”

Tewichibal chque ri quenimanic

12“We c'u aretak e tatajinak chic iwumal ix we e pixab ri' ri etz'ibatalic, quebinimaj, quixoc c'u che qui

guardará a aliança e a misericórdia prometida sob juramento a teus pais;

13 ele te amará, e te abençoará, e te fará multiplicar; também abençoará os teus filhos, e o fruto da tua terra, e o teu cereal, e o teu vinho, e o teu azeite, e as crias das tuas vacas e das tuas ovelhas, na terra que, sob juramento a teus pais, prometeu dar-te.

14 Bendito serás mais do que todos os povos; não haverá entre ti nem homem, nem mulher estéril, nem entre os teus animais.

15 O SENHOR afastará de ti toda enfermidade; sobre ti não porá nenhuma das doenças malignas dos egípcios, que bem sabes; antes, as porá sobre todos os que te odeiam.

16 Consumirás todos os povos que te der o SENHOR, teu Deus; os teus olhos não terão piedade deles, nem servirás a seus deuses, pois isso te seria por ciladas.

17 Se disseres no teu coração: Estas nações são mais numerosas do que eu; como poderei desapossá-las?

18 Delas não tenhas temor; lembrar-te-ás do que o SENHOR, teu Deus, fez a Faraó e a todo o Egito;

19 das grandes provas que viram os teus olhos, e dos sinais, e maravilhas, e mão poderosa, e braço estendido, com que o SENHOR, teu Deus, te tirou; assim fará o SENHOR, teu Deus, com todos os povos, aos quais temes.

su pacto contigo y su misericordia que juró a tus padres.

13Y te amará, te bendecirá y te multiplicará; también bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu cereal, tu mosto, tu aceite, el aumento de tu ganado y las crías de tu rebaño en la tierra que Él juró a tus padres que te daría.

14Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá varón ni hembra estéril en ti, ni en tu ganado.

15Y el Señor apartará de ti toda enfermedad; y no pondrá sobre ti ninguna de las enfermedades malignas de Egipto que has conocido, sino que las pondrá sobre los que te odian.

16Y destruirás a todos los pueblos que el Señor tu Dios te entregue; tu ojo no tendrá piedad de ellos; tampoco servirás a sus dioses, porque esto sería un tropiezo para ti.

17Si dijeras en tu corazón: «Estas naciones son más poderosas que yo, ¿cómo podré desposeerlas?»,

18no tengas temor de ellas; recuerda bien lo que el Señor tu Dios hizo a Faraón y a todo Egipto:

19las grandes pruebas que tus ojos vieron, las señales y maravillas, y la mano poderosa y el brazo extendido con el cual el Señor tu Dios te sacó. Así el Señor tu Dios hará con todos los pueblos a los cuales temes.

pacto que hizo con tus padres y te mostrará su misericordia.

13Te amará y te bendecirá; te multiplicará y bendecirá el fruto de tu vientre, y en la tierra que juró dar a tus padres bendecirá el fruto de tu tierra: tu trigo, tu mosto, tu aceite, y las crías de tus vacas y tus rebaños de ovejas.

14¡Bendito serás, por encima de todos los pueblos! No habrá en ti hombre ni mujer que sea estéril, ni tampoco entre tus ganados.

15El Señor alejará de ti toda enfermedad. No enviará sobre ti ninguna de las plagas malignas que envió sobre Egipto, y que tú conoces, aunque sí las enviará sobre todos los que te aborrezcan.

16Tú acabarás con todos los pueblos que el Señor tu Dios te entrega; no los perdones, ni sirvas a sus dioses, porque serán para ti un tropiezo.

17»Si acaso llegas a decir en tu corazón: “Estas naciones son mucho más numerosas que yo; ¿cómo las podré exterminar?”,

18no les tengas miedo, sino acuérdate bien de lo que el Señor tu Dios hizo con el faraón y con todo Egipto;

19acuérdate de las grandes pruebas que vieron tus ojos, de las señales y milagros, y de la mano poderosa y el brazo extendido con que el Señor tu Dios te sacó de allá. ¡Y eso mismo hará el Señor tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia ahora tienes miedo!

banic, ri Ajawaxel ri i Dios cutz'akatisaj na ri u tzij xukuje' ri xuchi'j u banic chque ri e i mam.

13Quixulok'ok'ej na, quixutewichi'j na, quixuq'uiyirisaj na; quebutewichi'j na ri e i c'ojol, ri e u wächinic tak ri i tico'n, ri i trico, ri u wa'l i uva, ri iwaseit, ri cal ri i wacax xukuje' ri cal ri e i chij, pa ri ulew ri xcha' chque ri e i mam chi cuya' na chque aretak ri Dios xuban ri chi'nic ri kas cäban na.

14Ri ix sibalaj quixtewichi'x na chquiwäch conojel tak ri tinimit; man c'o ta jun ixok chixo'l ri ma ta calc'ualanic, mawi jun achi ri ma ta calc'ualanic, mawi e c'o ama'ib chquixo'l ri iwawaj ri ma ta quebalc'ualanic mawi ati'tab ri ma ta quebalanic.

15Ri Ajawaxel cunajtajisaj na chiwe ronojel u wäch yabil, xukuje' ronojel u wäch banbal c'ax jas ri iweta'm chi xutak ulok puwi' ri Ejipt; are c'u querikow na ri e i c'ulel.

16Are c'u ri ix rajawaxic quisach qui wäch conojel tak ri tinimit ri quebujach ri Ajawaxel pa i k'ab; mitok'obisaj qui wäch, mawi mebik'ijilaj tak ri e qui diosib, are c'u wa' cäbanowic chi cäsach na i wäch.

17Craj ne cuya' rib pa i jolom quibij: ‘We nimak tak tinimit ri' sibalaj quebuchuw na chkawäch uj; ¿jas ta ri cäkaban che quesaxic bic?’

18Mixe'j ba iwib chquiwäch. Chenataj chiwe ri xuban ri Ajawaxel ri i Dios ruc' ri ajawinel re Ejipt xukuje' ri xuban chque conojel ri aj ejiptib;

19chichomaj quij ri nimak tak c'ambejenic ri kas xebiwilo, ri e etal tak, xukuje' tak ri cajmajibal xukuje' ri nimalaj cuinem ri xuban ri Ajawaxel ri i Dios aretak xixresaj ulok pa Ejipt. Jewa' xukuje' cuban na ri Ajawaxel chque conojel tak ri tinimit ri quixe'j iwib chquiwäch.

20 Além disso, o SENHOR, teu Deus, mandará entre eles vespões, até que pereçam os que ficarem e se esconderem de diante de ti.
21 Não te espantes diante deles, porque o SENHOR, teu Deus, está no meio de ti, Deus grande e temível.

22 O SENHOR, teu Deus, lançará fora estas nações, pouco a pouco, de diante de ti; não poderás destruí-las todas de pronto, para que as feras do campo se não multipliquem contra ti.

23 Mas o SENHOR, teu Deus, tas entregará e lhes infligirá grande confusão, até que sejam destruídas.

24 Entregar-te-á também nas mãos os seus reis, para que apagues o nome deles de debaixo dos céus; nenhum homem poderá resistir-te, até que os destruas.

25 As imagens de escultura de seus deuses queimarás; a prata e o ouro que estão sobre elas não cobiçarás, nem os tomarás para ti, para que te não enlaces neles; pois são abominação ao SENHOR, teu Deus.

26 Não meterás, pois, coisa abominável em tua casa, para que não sejas amaldiçoado, semelhante a ela; de todo, a detestarás e, de todo, a abominarás, pois é amaldiçoada.

Deuteronômio 8

Exortação a ter em memória os benefícios do SENHOR

1 Cuidareis de cumprir todos os mandamentos que hoje vos ordeno, para que vivais, e vos multipliqueis, e entreis, e possuais a terra que o SENHOR prometeu sob juramento a vossos pais.

20Además, el Señor tu Dios enviará la avispa contra ellos, hasta que perezcan los que queden y se escondan de ti.
21No te espantes de ellos, porque el Señor tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.

22Y el Señor tu Dios echará estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas rápidamente, no sea que las bestias del campo lleguen a ser demasiado numerosas para ti.

23Pero el Señor tu Dios las entregará delante de ti, y producirá entre ellas gran confusión hasta que perezcan.

24Y entregará en tus manos a sus reyes de modo que harás perecer sus nombres de debajo del cielo; ningún hombre podrá hacerte frente hasta que tú los hayas destruido.

25Las esculturas de sus dioses quemarás a fuego; no codiciarás la plata o el oro que las recubren, ni lo tomarás para ti, no sea que por ello caigas en un lazo, porque es abominación al Señor tu Dios.

26Y no traerás cosa abominable a tu casa, pues serás anatema como ella; ciertamente la aborrecerás y la abominarás, pues es anatema.

Deuteronomio 8

Descripción de la Tierra Prometida

1Todos los mandamientos que yo os ordeno hoy, tendréis cuidado de ponerlos por obra, a fin de que viváis y os multipliquéis, y entréis y toméis posesión de la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres.

20El Señor tu Dios también enviará avispas sobre ellos, hasta que mueran los que sobrevivan y los que se hayan escondido de ti.
21No te desanimes al verlos, porque el Señor tu Dios es un Dios grande y temible, y está en medio de ti.

22Poco a poco el Señor tu Dios desalojará a esas naciones delante de ti. No podrás acabar con ellas enseguida, para que no aumente contra ti el número de las fieras del campo.

23Pero el Señor tu Dios las pondrá en tus manos, y las despedazará por completo, hasta que sean totalmente destruidas.

24El Señor pondrá en tus manos a sus reyes, y tú borrarás su memoria debajo del cielo. Nadie podrá hacerte frente, hasta que los destruyas.

25Echarás al fuego las esculturas de sus dioses, y no codiciarás su plata ni su oro, ni te quedarás con ello, para que no te sean un tropiezo, pues para el Señor tu Dios son algo repugnante.

26No llevarás a tu casa nada que sea repugnante, para que no seas destruido. Todo eso lo aborrecerás y lo desecharás, porque está condenado a la destrucción.

Deuteronomio 8

La buena tierra que han de poseer

1»Asegúrense de poner por obra todos los mandamientos que hoy les ordeno cumplir, para que vivan y sean multiplicados, y entren y posean la tierra que, bajo juramento, el Señor prometió dar a sus padres.

20Ri Ajawaxel cutak c'u na ulok jun nimalaj xe'n ib chquixo'l e are', cuq'uis na tzij paquiwi' ri xec'asi' canok o ri xequic'u' tak quib.
21Mixe'j ba iwib chquiwäch, ri Ajawaxel ri i Dios ri nimalaj Dios ri xukuje' mayibal c'o iwuc'.
22Pa jujun tak bik'al c'ut ri Ajawaxel queresaj na bic tak we nimak tinimit ri'; ri ix man quixcuin ta che u sachic qui wäch ri xa ta jun quiya' ta chque, queq'uiyir c'u na ri juyubal tak awaj chinakaj cäquiban c'u na c'ax chiwe.
23Are' c'u ri Ajawaxel ri i Dios quebujach na tak we nimak tinimit ri' pa i k'ab, nojimal cusach na qui wäch c'ä caq'uis na tzij paquiwi'.
24Ri e cajawinelab quebujach na pa i k'ab, ix c'ut quiban na chi man c'o ta chi jun cho ri uwächulew ri quenatan ta chic. Man c'o ta c'u jun chque cäcuinic cutac'aba' ta rib che u banic ch'o'j iwuc', quisach c'u na qui wäch conojel.
25Quebiporoj na ri e qui wächbal tak ri e qui banom che qui diosib, mebic'am c'u can ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri ch'ukuwinak quij; mixkaj chupam we takchibal mac ri', quixkaj c'u ri' chupam jun banoj ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel.
26Rumal c'u ri', mic'am bic jun jasach ri itzel cho iwachoch, rech xukuje' ri ix man cäsach ta i wäch. Wa' k'atom chrij chi cäsachisax u wäch, rajawaxic quich'obo chi jun jasach wa' ri itzel."

U Camulixic ri Pixab 8

Man xuwi ta rumal ri wa cac'asi' ri winak

1"Chixoc il che qui banic ri takomal ri ix nu takom che camic, rech quixc'asi'c, quixux c'u jun tinimit ri man quixajilitaj taj, quixoc c'u che u ch'äquic we ulew ri' ri xuchi'j ri Ajawaxel chque ri e i mam.

2 Recordar-te-ás de todo o caminho pelo qual o SENHOR, teu Deus, te guiou no deserto estes quarenta anos, para te humilhar, para te provar, para saber o que estava no teu coração, se guardarias ou não os seus mandamentos.

3 Ele te humilhou, e te deixou ter fome, e te sustentou com o maná, que tu não conhecias, nem teus pais o conheciam, para te dar a entender que não só de pão viverá o homem, mas de tudo o que procede da boca do SENHOR viverá o homem.
4 Nunca envelheceu a tua veste sobre ti, nem se inchou o teu pé nestes quarenta anos.
5 Sabe, pois, no teu coração, que, como um homem disciplina a seu filho, assim te disciplina o SENHOR, teu Deus.
6 Guarda os mandamentos do SENHOR, teu Deus, para andares nos seus caminhos e o temeres;
7 porque o SENHOR, teu Deus, te faz entrar numa boa terra, terra de ribeiros de águas, de fontes, de mananciais profundos, que saem dos vales e das montanhas;
8 terra de trigo e cevada, de vides, figueiras e romeiras; terra de oliveiras, de azeite e mel;

9 terra em que comerás o pão sem escassez, e nada te faltará nela; terra cujas pedras são ferro e de cujos montes cavarás o cobre.

10 Comerás, e te fartarás, e louvarás o SENHOR, teu Deus, pela boa terra que te deu.

2Y te acordarás de todo el camino por donde el Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos.

3Y te humilló, y te dejó tener hambre, y te alimentó con el maná que no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte entender que el hombre no solo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor.
4Tu ropa no se gastó sobre ti, ni se hinchó tu pie durante estos cuarenta años.
5Por tanto, debes comprender en tu corazón que el Señor tu Dios te estaba disciplinando así como un hombre disciplina a su hijo.
6Guardarás, pues, los mandamientos del Señor tu Dios, para andar en sus caminos y para temerle.

7Porque el Señor tu Dios te trae a una tierra buena, a una tierra de corrientes de aguas, de fuentes y manantiales que fluyen por valles y colinas;

8una tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados; una tierra de aceite de oliva y miel;

9una tierra donde comerás el pan sin escasez, donde nada te faltará; una tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes puedes sacar cobre.

10Cuando hayas comido y te hayas saciado, bendecirás al Señor tu Dios por la buena tierra que Él te ha dado.

El peligro de olvidar a Dios

2Te acordarás de todo el camino en el desierto, por donde el Señor tu Dios te ha traído estos cuarenta años para afligirte y ponerte a prueba, y para saber lo que había en tu corazón, y si habrías de cumplir o no con sus mandamientos.

3El Señor te afligió, y te hizo sentir hambre, pero te sustentó con maná, comida que ni tú ni tus padres habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino que vive de todo lo que sale de la boca del Señor.
4En estos cuarenta años la ropa que llevabas puesta nunca se envejeció, ni se te han hinchado los pies.
5Reconoce en tu corazón que el Señor tu Dios te castiga del mismo modo que un hombre castiga a su hijo.
6Así que cumple con los mandamientos del Señor tu Dios, y ve por sus caminos, y témele.

7El Señor tu Dios te introduce en una buena tierra. Es una tierra de arroyos y aguas, de fuentes y de manantiales que brotan en vegas y montes;

8es tierra de trigo y de cebada; de vides, higueras y granados; es tierra de olivos, de aceite y de miel;

9es tierra donde nunca comerás el pan con escasez, ni nada en ella te faltará; es tierra cuyas piedras son de hierro, y de cuyos montes extraerás cobre.

10Y comerás y quedarás satisfecho, y bendecirás al Señor tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

Amonestación de no olvidar a Dios

2Chnataj chiwe ronojel ri be ri xixuc'am wi ulok ri Ajawaxel ri i Dios pa ri chaki'j uwo sak ronojel ri cawinak junab, che i mach'irisaxic, xukuje' che i c'ambejexic, rech caretamaj tak ri e i chomanic, cäretamaj c'ut we quebitz'akatisaj, o we man quitz'akatisaj ta ri e u takomal.
3Pune' c'u xixuya' pa ri c'ax xukuje' xina' numic, xixutzuk c'u na ruc' jaswa', we wa ri' mawi ri ix mawi ri e i mam iweta'm ta ulok u wäch, rech quich'obo chi man xuwi ta rumal ri wa cäc'asi ri winak, xane' rumal ronojel ri quel ulok chuchi' ri Ajawaxel.
4Pa ri cawinak junab ri' man xejar ta ri e iwatz'iak chiwij, mawi xesipoj ta ri iwakan.

5Chich'obo' chi ri Ajawaxel ri i Dios ix u pixbem jacha' ri cuban jun tataxel cupixbej ri ralc'ual.

6Chebinimaj ba ri e u takomal ri Ajawaxel ri i Dios, chiya' u k'ij, chebitakej ri tijonic ri e u yo'm chiwe.
7Quixuc'am c'u na bic ri Ajawaxel pa jun utzalaj ulew, ulew ri e c'o wi alaj tak nima', ri q'uiyibal tak ja' xukuje' tak bulbux ri queq'uiy ulok chquipam tak ri beya' xukuje' pa tak ri juyub.
8Jun ulew wa' ri cäwächin wi trico, sebad, uva, higo, crabaj, aseitun xukuje' juyubal räx cab.
9Pa we ulew ri' man quixel ta na ch'u'j che ri quitijo, mawi che apachique jasach; quirik na ch'ich' pa tak ri abaj ri e c'o chila', quirik na quiäk ch'ich' pa tak ri juyub.
10Aretak c'u ix wokinak chic, quina' chi nojinak chic ri i pam, rajawaxic quiya' u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios rumal ri utzalaj ulew ri u yo'm chiwe."

Quepixbex ri aj Israel rech man casach ta ri Dios pa qui jolom

11 Guarda-te não te esqueças do SENHOR, teu Deus, não cumprindo os seus mandamentos, os seus juízos e os seus estatutos, que hoje te ordeno;
12 para não suceder que, depois de teres comido e estiveres farto, depois de haveres edificado boas casas e morado nelas;
13 depois de se multiplicarem os teus gados e os teus rebanhos, e se aumentar a tua prata e o teu ouro, e ser abundante tudo quanto tens,
14 se eleve o teu coração, e te esqueças do SENHOR, teu Deus, que te tirou da terra do Egito, da casa da servidão,
15 que te conduziu por aquele grande e terrível deserto de serpentes abrasadoras, de escorpiões e de secura, em que não havia água; e te fez sair água da pederneira;

16 que no deserto te sustentou com maná, que teus pais não conheciam; para te humilhar, e para te provar, e, afinal, te fazer bem.

17 Não digas, pois, no teu coração: A minha força e o poder do meu braço me adquiriram estas riquezas.

18 Antes, te lembrarás do SENHOR, teu Deus, porque é ele o que te dá força para adquirires riquezas; para confirmar a sua aliança, que, sob juramento, prometeu a teus pais, como hoje se vê.

19 Se te esqueceres do SENHOR, teu Deus, e andares após outros deuses, e os servires, e os adorares, protesto, hoje, contra vós outros que perecereis.

20 Como as nações que o SENHOR destruiu de diante de vós, assim perecereis; porquanto não quisestes obedecer à voz do SENHOR, vosso Deus.

11Cuídate de no olvidar al Señor tu Dios dejando de guardar sus mandamientos, sus ordenanzas y sus estatutos que yo te ordeno hoy;
12no sea que cuando hayas comido y te hayas saciado, y hayas construido buenas casas y habitado en ellas,
13y cuando tus vacas y tus ovejas se multipliquen, y tu plata y oro se multipliquen, y todo lo que tengas se multiplique,
14entonces tu corazón se enorgullezca, y te olvides del Señor tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto de la casa de servidumbre.
15Él te condujo a través del inmenso y terrible desierto, con sus serpientes abrasadoras y escorpiones, tierra sedienta donde no había agua; Él sacó para ti agua de la roca de pedernal.

16En el desierto te alimentó con el maná que tus padres no habían conocido, para humillarte y probarte, y para finalmente hacerte bien.

17No sea que digas en tu corazón: «Mi poder y la fuerza de mi mano me han producido esta riqueza».

18Mas acuérdate del Señor tu Dios, porque Él es el que te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto, el cual juró a tus padres como en este día.
19Y sucederá que si alguna vez te olvidas del Señor tu Dios, y vas en pos de otros dioses, y los sirves y los adoras, yo testifico contra vosotros hoy, que ciertamente pereceréis.
20Como las naciones que el Señor destruye delante de vosotros, así pereceréis, porque no oísteis la voz del Señor vuestro Dios.

11»¡Cuidado! No vayas a olvidarte del Señor tu Dios, ni de cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos, que hoy te ordeno cumplir.

12No vaya a ser que luego de que comas y te sacies, y edifiques buenas casas y las habites,

13y tus vacas y tus ovejas aumenten en número, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tengas aumente,
14tu corazón se enorgullezca y te olvides del Señor tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, donde eras esclavo,
15y te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes venenosas, y de escorpiones, donde no había agua, y él sacó para ti agua de la roca del pedernal, y apagó tu sed;
16tu Dios que en el desierto te sustentó con maná, comida que tus padres no habían conocido, y te afligió y te puso a prueba, para finalmente hacerte bien.
17No vayas a decir en tu corazón: “Mi poder y la fuerza de mi brazo me han hecho ganar estas riquezas.”
18Más bien, acuérdate del Señor tu Dios, porque él es quien te da el poder de ganar esas riquezas, a fin de confirmar el pacto que hizo con tus padres, como en este día.

19Pero si llegan a olvidarse del Señor su Dios y se van tras dioses ajenos, y les sirven y se inclinan ante ellos, yo les hago saber hoy que de cierto perecerán.

20Por no atender a la voz del Señor su Dios, perecerán como las naciones que el Señor va a destruir delante de ustedes.

11“Chixoc il; mäsach ri Ajawaxel ri i Dios pa i jolom. Mitanaba' qui nimaxic ri e u takomal xukuje' tak ri pixab ri e nu bim chiwe camic chi quebibano.

12Aretak c'ut ix wokinak chic, ix nojinak chic, ix jekel chic pa ri utzalaj tak ja ri e i yacom,

13quiwilo chi e q'uiyirinak chic ri i wacax, ri e i chij, ri i k'an puak, ri i sak puak xukuje' conojel ri e jastak iwech.
14Miban nimal mawi mäsach ri Ajawaxel ri i Dios pa i jolom ri xixresaj ulok pa Ejipt, jawije' xixc'oji' wi na che patanijic;
15ri xixubinisaj pa ri nim xukuje' xibibalajaj chaki'j uwo sak, ri nojinak chque cumätz ri quecämisanic xukuje' sina'j, ri man cäriktaj ta wi ja'. Are c'ut ri are' xresaj ja' che jun cowilaj abaj, xuya' c'ut ri cacuq'uiaj.
16Jaswa' xutzukbej ri iwech pa ri chaki'j uwo sak, ri wa ri' man xquetamaj ta u wäch ri e i mam, che i mach'irisaxic, che i c'ambejexic xukuje' che u banic utzil chiwe chuq'uisbalil.

17Mäpe pa i jolom, mibij ne: ‘Ronojel we k'inomal ri' ka ch'äcom rumal ri ka chuk'ab ri ka cojom.’

18Chnataj ba ri Ajawaxel ri i Dios chiwe, are c'u yowinak ri i chuk'ab che u ch'äquic ri c'o iwuc', kas cuban c'u iwuc' jas ri xubij chque ri e i mam.

19We c'u cäsach ri Ajawaxel ri i Dios pa i jolom, quixbe ta c'u chquij jule' tak diosib chic che qui k'ijilaxic, quinjiquiba' u bixic chiwe chi kas cäsach na i wäch iwonojel.
20Je, jacha' ri cubana' na ri Ajawaxel che u sachic qui wäch ri nimak tak tinimit ri e c'o pa ri ulew ri quixopan wi, jewa' xukuje' ri u sachisaxic i wäch ix,

Deuteronômio 9

Moisés lembra aos israelitas o socorro divino

1 Ouve, ó Israel, tu passas, hoje, o Jordão para
entrares a possuir nações maiores e mais fortes do
que tu; cidades grandes e amuralhadas até aos céus;

2 povo grande e alto, filhos dos anaquins, que tu
conheces e de que já ouvistes: Quem poderá resistir
aos filhos de Enaque?

3 Sabe, pois, hoje, que o SENHOR, teu Deus, é que
passa adiante de ti; é fogo que consome, e os
destruirá, e os subjugará diante de ti; assim, os
desapossarás e, depressa, os farás perecer, como te
prometeu o SENHOR.

4 Quando, pois, o SENHOR, teu Deus, os tiver
lançado de diante de ti, não digas no teu coração: Por
causa da minha justiça é que o SENHOR me trouxe a
esta terra para a possuir, porque, pela maldade destas
gerações, é que o SENHOR as lança de diante de ti.

5 Não é por causa da tua justiça, nem pela retitude
do teu coração que entras a possuir a sua terra, mas
pela maldade destas nações o SENHOR, teu Deus, as
lança de diante de ti; e para confirmar a palavra que

Deuteronomio 9

Dios destruirá a las naciones de Canaán

1Oye, Israel: Hoy vas a pasar el Jordán para entrar a
desposeer a naciones más grandes y más poderosas
que tú, ciudades grandes y fortificadas hasta el cielo,

2un pueblo grande y alto, los hijos de los anaceos, a
quienes conoces y de quienes has oído decir: «¿Quién
puede resistir ante los hijos de Anac?».

3Comprende, pues, hoy, que es el Señor tu Dios el
que pasa delante de ti como fuego consumidor. Él los
destruirá y los humillará delante de ti, para que los
expulses y los destruyas rápidamente, tal como el
Señor te ha dicho.

4No digas en tu corazón cuando el Señor tu Dios los
haya echado de delante de ti: «Por mi justicia el
Señor me ha hecho entrar para poseer esta tierra»,
sino que es a causa de la maldad de estas
naciones que el Señor las expulsa de delante de ti.

5No es por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón
que vas a poseer su tierra, sino que por la maldad de
estas naciones el Señor tu Dios las expulsa de delante
de ti, para confirmar el pacto que el Señor juró a tus
padres Abraham, Isaac y Jacob.

Deuteronomio 9

Dios promete destruir a los pueblos cananeos

1»Oye, Israel: hoy vas a cruzar el Jordán, y entrarás
a despojar a naciones más numerosas y más
poderosas que tú, de grandes ciudades, con murallas
que llegan hasta el cielo.

2Son un pueblo grande y alto, descendientes de los
anaquitas. Tú ya tienes conocimiento de ellos, y
conoces el dicho: "¿Quién puede hacerles frente a los
anaquitas?"

3Sábelo bien: el Señor tu Dios es quien hoy pasa al
frente de ti, como un fuego consumidor que delante
de ti los destruirá y los humillará, y tú los desalojarás
y los destruirás enseguida, tal y como el Señor te lo
ha dicho.

4»Cuando el Señor tu Dios los haya expulsado de tu
presencia, no pienses en tu corazón: "El Señor me ha
traído a tomar posesión de esta tierra por causa de
mi justicia"; porque en realidad el Señor va a
expulsar de tu presencia a esas naciones por causa de
su impiedad.

5No es por causa de tu justicia, ni por la rectitud de
tu corazón, por lo que entras a tomar posesión del
territorio de estas naciones. El Señor tu Dios las
arroja de tu presencia por causa de su impiedad, y

rech chi man ix nimaninak ta che ri Ajawaxel ri i
Dios."

U Camulixic ri Pixab 9

Ri ch'äcanic man quech ta ri aj Israel xane' rech ri Ajawaxel

1"Chitampe', aj israelib: Xopan ri k'ij ri quix k'ax pa
ri Jordan, quichaplej c'u qui ch'äquic ri nimak tak
tinimit ri e nimak na xukuje' ri c'o na qui chuk'ab
chiwäch ix, xukuje' tak tinimit ri e nimak c'ut ri e
sutim tapia chquij ri sibalaj e elinak chicaj.
2Ri winak ri e c'o tak chquipam e nimak cakan
xukuje' e jujun tak tac'aj e jacha' ri e rija'lil ri tac'atic
Anac, ri ix iweta'm chic ri cäbixic: '¿Jachin ta lo ri
cäcuinic cutac'aba' ta rib chquiwäch ri e rija'lil ri
tac'atic Anac?'
3Are c'u ri camic rajawaxic quiwetamaj chi ri
Ajawaxel ri i Dios are ri cänabej na chiwäch ix, ri xak
junam ruc' jun k'ak' jarisanel, quebusachisaj na qui
wäch xukuje' quebumach'irisaj na we nimak tak
tinimit ri'. Ri ix quebiwesaj na bic, xukuje' qui
sachisaj na qui wäch pa jun u jakic xukuje' pa jun u
tz'apixic bak'wächaj, jacha' ri chi'nic ri u banom ri
Ajawaxel chiwe.

4Aretak c'ut ri Ajawaxel ri i Dios e resam chi bic
chiwäch, michomaj: 'Rumal chi nim ka banic uj ri
Ajawaxel u yo'm we ulew ri' che kechbal; we c'u ri e
are' quebesax bic rumal ri Ajawaxel, xa rumal rech ri
etzelal ri cäquibano.'

5Jayi', man rumal ta rech chi nim i banic mawi rumal
ri utzil ri quibano quixoc che rechbexic ri ulew; ri
Ajawaxel queresaj bic chiwäch rumal rech ri etzelal
che c'u u tz'akatisaxic ri chi'nic rech je quelic jas ri

o SENHOR, teu Deus, jurou a teus pais, Abraão, Isaque e Jacó.

As infidelidades de Israel

Êxodo 32.1-20

6 Sabe, pois, que não é por causa da tua justiça que o SENHOR, teu Deus, te dá esta boa terra para possuí-la, pois tu és povo de dura cerviz.

7 Lembrai-vos e não vos esqueçais de que muito provocastes à ira o SENHOR, vosso Deus, no deserto; desde o dia em que saístes do Egito até que chegastes a este lugar, rebeldes fostes contra o SENHOR;
8 pois, em Horebe, tanto provocastes à ira o SENHOR, que a ira do SENHOR se acendeu contra vós para vos destruir.
9 Subindo eu ao monte a receber as tábuas de pedra, as tábuas da aliança que o SENHOR fizera convosco, fiquei no monte quarenta dias e quarenta noites; não comi pão, nem bebi água.
10 Deu-me o SENHOR as duas tábuas de pedra, escritas com o dedo de Deus; e, nelas, estavam todas as palavras segundo o SENHOR havia falado convosco no monte, do meio do fogo, estando reunido todo o povo.
11 Ao fim dos quarenta dias e quarenta noites, o SENHOR me deu as duas tábuas de pedra, as tábuas da aliança.

12 E o SENHOR me disse: Levanta-te, desce depressa daqui, porque o teu povo, que tiraste do Egito, já se corrompeu; cedo se desviou do caminho que lhe ordenei; imagem fundida para si fez.

6Comprende, pues, que no es por tu justicia que el Señor tu Dios te da esta buena tierra para poseerla, pues eres un pueblo de dura cerviz.

La rebelión de Israel en Horeb

7Acuérdate; no olvides cómo provocaste a ira al Señor tu Dios en el desierto; desde el día en que saliste de la tierra de Egipto hasta que llegasteis a este lugar, habéis sido rebeldes contra el Señor.
8Hasta en Horeb provocasteis a ira al Señor, y el Señor se enojó tanto contra vosotros que estuvo a punto de destruiros.
9Cuando subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que el Señor había hecho con vosotros, me quedé en el monte cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua.

10Y el Señor me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Dios; y en ellas estaban todas las palabras que el Señor os había dicho en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea.

11Y aconteció al cabo de cuarenta días y cuarenta noches, que el Señor me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.
12Entonces el Señor me dijo: «Levántate; baja aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que yo les había ordenado; se han hecho un ídolo de fundición».

para confirmar la promesa que él mismo les hizo a tus padres Abrahán, Isaac y Jacob.

La rebelión de Israel en Horeb

(Ex 31.18—32.35)

6»Debes saber que, si el Señor tu Dios te da posesión de esta bella tierra, no es por causa de tu justicia, pues lo cierto es que tú eres un pueblo muy obstinado.

7Acuérdate, y nunca olvides, que en el desierto provocaste la ira del Señor tu Dios, y que desde el día que salieron de Egipto hasta que entraron en este lugar, han sido rebeldes al Señor.

8En Horeb provocaron ustedes la ira del Señor, y el Señor se enojó contra ustedes y quiso destruirlos.

9Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, es decir, las tablas del pacto que el Señor hizo con ustedes, estuve en el monte cuarenta días y cuarenta noches sin comer pan ni beber agua.
10El Señor me dio entonces las dos tablas de piedra escritas con su propio dedo, y en ellas estaban escritas todas las palabras que el día de la asamblea el Señor les comunicó en el monte, de en medio del fuego.
11Al final de los cuarenta días y las cuarenta noches, el Señor me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto,

12y me dijo: “Anda, baja pronto de aquí, porque el pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. Muy pronto se han apartado del camino que yo les mandé seguir, y se han hecho una imagen fundida.”

xubij che ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob ri e i mam.

Ri mac ri xquiban ri aj Israel pa Horeb

6Ya'talic quiwetamaj chi man rumal ta rech chi nim i banic u yo'm ri Ajawaxel ri utzalaj ulew che iwechbal, are c'u ri ix ix jun tinimit ri sibalaj ix tac.”

7“Mawi jubik' mäsach pa i jolom chi i c'ulelam ulok ri Ajawaxel ri i Dios pa ri chaki'j uwo sak. Kas aretak xixel ulok pa Ejipt c'ä ix ulinak waral, amak'el ix uxinak man nimanelab ta che.
8Xiyac royowal ri Ajawaxel pa ri juyub Horeb, sibalaj nim c'u ri royowal xiyaco chi xa co'l man xusach i wäch iwonojel.
9Ri in xinpaki' puwi' ri juyub che qui c'amic ulok ri tz'alam tak abaj, ri tz'ibatal wi ri lajuj pixab, xinbeytaj c'u cawinak k'ij, cawinak ak'ab chila', man c'o ta wa xintijo mawi c'o xinwuq'uiaj.

10Ri Ajawaxel xuya' ri quieb tz'alam tak abaj chwe, ri e tz'ibatal kas rumal are', ri e tz'ibatal wi conojel tak ri tzij ri xubij chiwe pa ri juyub, pa u niq'uiajil ri k'ak', pa ri k'ij aretak xkamulij kib konojel.

11E oc'owinak chic ri cawinak (*40*) k'ij, ri cawinak (*40*) ak'ab, ri Ajawaxel xuya' ri quieb tz'alam tak abaj chwe, ri tz'alam tak re ri c'ulwächinic,

12xubij c'u chwe: ‘Chatkaj bic ruc' aninakil, rumal rech chi e macuninak ri winak ri xebawesaj ulok pa Ejipt. Sibalaj chanim xquitastaj quib chrij ri takanic ri xinya' chque, xquiban jun qui dios re ch'ich'.’

13 Falou-me ainda o SENHOR, dizendo: Atentei para este povo, e eis que ele é povo de dura cerviz.

14 Deixa-me que o destrua e apague o seu nome de debaixo dos céus; e te faça a ti nação mais forte e mais numerosa do que esta.

15 Então, me virei e desci do monte; e o monte ardia em fogo; as duas tábuas da aliança estavam em ambas as minhas mãos.
16 Olhei, e eis que havíeis pecado contra o SENHOR, vosso Deus; tínheis feito para vós outros um bezerro fundido; cedo vos desviastes do caminho que o SENHOR vos ordenara.
17 Então, peguei as duas tábuas, e as arrojei das minhas mãos, e as quebrei ante os vossos olhos.
18 Prostrado estive perante o SENHOR, como dantes, quarenta dias e quarenta noites; não comi pão e não bebi água, por causa de todo o vosso pecado que havíeis cometido, fazendo mal aos olhos do SENHOR, para o provocar à ira.
19 Pois temia por causa da ira e do furor com que o SENHOR tanto estava irado contra vós outros para vos destruir; porém ainda esta vez o SENHOR me ouviu.
20 O SENHOR se irou muito contra Arão para o destruir; mas também orei por Arão ao mesmo tempo.

21 Porém tomei o vosso pecado, o bezerro que tínheis feito, e o queimei, e o esmaguei, moendo-o bem, até que se desfez em pó; e o seu pó lancei no ribeiro que descia do monte.

22 Também em Taberá, em Massá e em Quibrote-Hataavá provocastes muito a ira do SENHOR.

13También me habló el Señor, diciendo: «He visto a este pueblo, y en verdad es un pueblo de dura cerviz.

14Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo; y de ti haré una nación más grande y más poderosa que ellos».

15Y volví, y descendí del monte mientras el monte ardía en fuego, y las dos tablas del pacto estaban en mis dos manos.
16Y vi que en verdad habíais pecado contra el Señor vuestro Dios. Os habíais hecho un becerro de fundición; pronto os habíais apartado del camino que el Señor os había ordenado.
17Tomé las dos tablas, las arrojé de mis manos y las hice pedazos delante de vuestros ojos.
18Y me postré delante del Señor como al principio, por cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo el pecado que habíais cometido al hacer lo malo ante los ojos del Señor, provocándole a ira.
19Porque temí la ira y el furor con que el Señor estaba enojado contra vosotros para destruiros, pero el Señor me escuchó también esta vez.
20Y el Señor se enojó tanto con Aarón que quiso destruirlo; y también intercedí por Aarón al mismo tiempo.
21Y tomé el objeto de vuestro pecado, el becerro que os habíais hecho, y lo quemé en el fuego, y lo hice pedazos, desmenuzándolo hasta que quedó tan fino como el polvo; y eché su polvo al arroyo que bajaba del monte.
22Nuevamente, en Tabera, en Masah y en Kibrot-hataava, provocasteis a ira al Señor.

13»El Señor también me dijo: “He observado a ese pueblo, y puedo ver que es un pueblo muy obstinado.

14¡Déjame que los destruya! Voy a borrar su nombre de debajo del cielo, y a ti te pondré al frente de una nación más fuerte y mucho más numerosa que ellos.”

15Yo bajé del monte trayendo las tablas del pacto en mis dos manos, mientras el monte ardía en llamas. Al volver,
16me encontré con que ustedes habían pecado contra el Señor su Dios; muy pronto se habían apartado del camino que el Señor les había mandado seguir, y se habían hecho un becerro de fundición.
17Tomé entonces las dos tablas que traía en las manos, y las arrojé y quebré a la vista de ustedes.
18Luego me postré delante del Señor cuarenta días y cuarenta noches, como antes lo había hecho, y por causa del gran pecado que ustedes habían cometido no comí pan ni bebí agua, pues ustedes hicieron mal a los ojos del Señor e hicieron que se enojara.

19El Señor estaba muy enojado contra ustedes y quiso destruirlos. Era tal su furor y su ira que yo tuve miedo. Pero incluso esta vez el Señor me escuchó.

20»El Señor también se enojó en gran manera contra Aarón, y quería destruirlo; pero en aquella ocasión también oré por él.
21Luego tomé el objeto de su pecado, el becerro que ustedes habían hecho, y lo arrojé al fuego; lo molí muy bien y lo desmenucé hasta reducirlo a polvo, y luego eché ese polvo en el arroyo que bajaba del monte.
22»También en Tabera, en Masah y en Quibrot Hataváprovocaron ustedes la ira del Señor.

13Xukuje' xubij ri Ajawaxel chwe; ‘Wilom chic chi we tinimit ri' sibalaj tac.
14Chatel pa ri nu be, quinbe c'u che u sachic qui wäch, quinchup ri qui nataxic cho ri ulew; quinban c'u na chawe jun nim tinimit ri c'o na u chuk'ab xukuje' c'o na chquiwäch rajilabal.’
15Aretak xinkaj ulok puwi' ri juyub, ri cätajin canicowic, e wuc'am ulok pa nu k'ab ri quieb tz'alam tak abaj re ri c'ulwächinic.
16Aretak c'ut xinwilo chi ri ix ix macuninak che u c'ulelaxic ri Ajawaxel, i banom c'u jun alaj ama' wacax re ch'ich', xiya' can ri be ri xubij ri Ajawaxel chiwe chi quitakej,
17xebenq'uiak ri quieb tz'alam tak abaj ri e wuc'am pa nu k'ab, xinban ch'akatak chque chiwäch.
18Xenmeja' c'u wib chuwäch ri Ajawaxel jacha' ri xinban nabe; cawinak k'ij cawinak ak'ab man c'o ta wa xintijo mawi c'o xinwuq'uiaj, u mac rech ri mac ri xibano, ri xiyacbej royowal ri Ajawaxel, xinicowisaj c'ut ri royowal.
19Ri in xinxe'j wib chuwäch ri royowal ri Ajawaxel xukuje' chuwäch ri u k'ak'al ri xuc'ut che u banic c'ax chiwe; xa jubik' man xuq'uis tzij piwi'; jumul chi c'ut xinutatabej ri Ajawaxel.
20Xukuje' sibalaj xyactaj royowal ri Ajawaxel chrij ri Aaron, are ta xraj xusach u wäch, in c'ut ri xinch'aw puwi';

21xinc'am c'ut ri alaj ama' wacax ri i banom, ri xixmacun wi, xinq'uiak pa ri k'ak', aretak quietajinak chic, c'ä xux na puc'uc' ulew, xinjopij pa ri alaj nima' ri cäkaj ulok cho ri juyub.

22Xukuje' pa Taber, pa Masaj xukuje' pa Kibrot-hataab, xiyac ri royowal ri Ajawaxel.

23 Quando também o SENHOR vos enviou de Cades-Barnéia, dizendo: Subi e possuí a terra que vos dei, rebeldes fostes ao mandado do SENHOR, vosso Deus, e não o crestes, e não obedecestes à sua voz.

24 Rebeldes fostes contra o SENHOR, desde o dia em que vos conheci.

Moisés intercede pelo povo

Êxodo 32.11-14,30-35

25 Prostrei-me, pois, perante o SENHOR e, quarenta dias e quarenta noites, estive prostrado; porquanto o SENHOR dissera que vos queria destruir.
26 Orei ao SENHOR, dizendo: Ó SENHOR Deus! Não destruas o teu povo e a tua herança, que resgataste com a tua grandeza, que tiraste do Egito com poderosa mão.

27 Lembra-te dos teus servos Abraão, Isaque e Jacó; não atentes para a dureza deste povo, nem para a sua maldade, nem para o seu pecado,

28 para que o povo da terra donde nos tiraste não diga: Não tendo podido o SENHOR introduzi-los na terra de que lhes tinha falado e porque os aborrecia, os tirou para matá-los no deserto.

29 Todavia, são eles o teu povo e a tua herança, que tiraste com a tua grande força e com o braço estendido.

Deuteronômio 10

As segundas tábuas da lei

1 Naquele tempo, me disse o SENHOR: Lavra duas tábuas de pedra, como as primeiras, e sobe a mim ao monte, e faze uma arca de madeira.

23Y cuando el Señor os envió de Cades-barnea, diciendo: «Subid y tomad posesión de la tierra que yo os he dado», entonces os rebelasteis contra la orden del Señor vuestro Dios; no le creísteis, ni escuchasteis su voz.
24Vosotros habéis sido rebeldes al Señor desde el día en que os conocí.

Oración de Moisés por Israel

25Entonces me postré delante del Señor los cuarenta días y cuarenta noches, lo cual hice porque el Señor había dicho que os iba a destruir.
26Y oré al Señor, y dije: «Oh Señor Dios, no destruyas a tu pueblo, a tu heredad, que tú has redimido con tu grandeza, que tú has sacado de Egipto con mano fuerte.

27Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires la dureza de este pueblo ni su maldad ni su pecado.

28De otra manera los de la tierra de donde tú nos sacaste dirán: "Por cuanto el Señor no pudo hacerlos entrar en la tierra que les había prometido y porque los aborreció, los sacó para hacerlos morir en el desierto".
29Sin embargo, ellos son tu pueblo, tu heredad, a quien tú has sacado con tu gran poder y tu brazo extendido».

Deuteronomio 10

Renovación del pacto

1En aquel tiempo el Señor me dijo: «Lábrate dos tablas de piedra como las anteriores, y sube a mí al monte, y hazte un arca de madera.

23Y también fueron rebeldes al mandato del Señor su Dios cuando, desde Cadés Barnea, el Señor los envió y les dijo: "Vayan a tomar posesión de la tierra que yo les he dado." Y es que ustedes no le creyeron, ni obedecieron sus órdenes.
24Desde el día que los conocí, ustedes se han rebelado contra el Señor.

25»Entonces me postré delante del Señor, y estuve así cuarenta días y cuarenta noches, porque el Señor dijo que los iba a destruir.
26Yo oré al Señor, y le dije: "Señor y Dios, ¡no destruyas a tu propio pueblo! Con tu grandeza tú lo has rescatado; ¡lo sacaste de Egipto con mano poderosa!

27Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac y Jacob, y no te fijes en la terquedad de este pueblo, ni en su impiedad y pecado,

28no sea que los de la tierra de donde nos sacaste digan: 'El Señor no pudo introducirlos en la tierra que les había prometido; más bien, los sacó para matarlos en el desierto porque los aborrecía.'

29¡Pero ellos son tu pueblo! ¡Son tuyos! ¡Tú los sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido!"

Deuteronomio 10

El pacto renovado

(Ex 34.1-10)

1»En aquel tiempo el Señor me dijo: "Lábrate dos tablas de piedra, como las primeras, y haz un cofre

23Aretak c'ut ri Ajawaxel xuya' takanic chiwe chi quixel bic pa Cades-barney che rechbexic ri ulew ri cuya' chiwe, xic'ulelaj, man xinimaj ta ri xubij chiwe, man xixcojon ta che mawi xiwaj xixniman che.

24¡Kas aretak wetamam ulok i wäch, ri ix ix c'ulelaninak ulok che ri Ajawaxel!

25Aretak ri Ajawaxel xubij chi cusach i wäch, cawinak k'ij, cawinak ak'ab xinxuqui' chuwäch ri Ajawaxel,
26cuc' bochi'nic xinbij che: 'Ajawaxel, masach la u wäch we tinimit ri', ri ech la, ri xtor la ruc' ri nimalaj chuk'ab la xesaj c'u la ulok pa Ejipt ruc' nimalaj cuinem.
27Chenataj ri pataninel tak ech la che la, ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob. Macoj la ri u taquil ri ranima' we tinimit ri' pa ajilabal, mawi ri retzelal xukuje' ri u mac,
28rech man cätzijox ta pa ri ulew ri xujesaj wi la ulok: —Ri Ajawaxel man xcuin ta che qui cojic pa ri ulew ri xuchi'j chque, u mac rech chi c'o c'ax cuna' chquij rumal ri' xeresaj bic waral che qui cämisaxic pa ri chaki'j uwo sak.

29E tinimit c'u la xukuje' e ech la; xebesaj c'u la ulok pa Ejipt ruc' ri nimalaj cuinem la ri xc'ut la.' "

U Camulixic ri Pixab 10

Ri u camulixic ri c'ulwächinic

1"Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: 'Chebasuc'umaj quieb tz'alam tak abaj junam cuc' ri quieb nabe, chabana'

2 Escreverei nas duas tábuas as palavras que estavam nas primeiras que quebraste, e as porás na arca.

3 Assim, fiz uma arca de madeira de acácia, lavrei duas tábuas de pedra, como as primeiras, e subi ao monte com as duas tábuas na mão.

4 Então, escreveu o SENHOR nas tábuas, segundo a primeira escritura, os dez mandamentos que ele vos falara no dia da congregação, no monte, no meio do fogo; e o SENHOR mas deu a mim.

5 Virei-me, e desci do monte, e pus as tábuas na arca que eu fizera; e ali estão, como o SENHOR me ordenou.

Da vocação da tribo de Levi

6 Partiram os filhos de Israel de Beerote-Benê-Jaacã para Mosera. Ali faleceu Arão e ali foi sepultado. Eleazar, seu filho, oficiou como sacerdote em seu lugar.
7 Dali partiram para Gudgoda e de Gudgoda para Jotbatá, terra de ribeiros de águas.

8 Por esse mesmo tempo, o SENHOR separou a tribo de Levi para levar a arca da Aliança do SENHOR, para estar diante do SENHOR, para o servir e para abençoar em seu nome até ao dia de hoje.

9 Pelo que Levi não tem parte nem herança com seus irmãos; o SENHOR é a sua herança, como o SENHOR, teu Deus, lhe tem prometido.

2Y yo escribiré sobre las tablas las palabras que estaban sobre las primeras tablas que quebraste, y las pondrás en el arca».
3Hice, pues, un arca de madera de acacia y labré dos tablas de piedra como las anteriores, y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

4Y Él escribió sobre las tablas, conforme a la escritura anterior, los diez mandamientos que el Señor os había hablado en el monte de en medio del fuego el día de la asamblea; y el Señor me las dio.

5Entonces me volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que yo había hecho; y allí están tal como el Señor me ordenó.

6(Después los hijos de Israel partieron de Beerot-bene-jaacán hacia Mosera. Allí murió Aarón y allí fue sepultado, y su hijo Eleazar ministró como sacerdote en su lugar.
7De allí partieron hacia Gudgoda; y de Gudgoda hacia Jotbata, una tierra de corrientes de aguas.

8En aquel tiempo el Señor apartó la tribu de Leví para que llevara el arca del pacto del Señor, y para que estuviera delante del Señor, sirviéndole y bendiciendo en su nombre hasta el día de hoy.

9Por tanto, Leví no tiene porción o herencia con sus hermanos; el Señor es su herencia, así como el Señor tu Dios le habló.)

de madera para ellas. Sube luego al monte para encontrarte conmigo.
2Yo escribiré en esas tablas las palabras que estaban en las tablas que quebraste, las primeras; y luego tú las pondrás en el cofre.”
3Yo hice un cofre de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra, como las primeras, y con las dos tablas en la mano subí al monte.
4Y el Señor escribió en las tablas los diez mandamientos que les había dado en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. El Señor me dio las tablas, y su escritura era acorde con la primera.
5Cuando bajé del monte y volví, puse las tablas en el cofre que había hecho, y allí están, tal y como el Señor me lo ordenó.

6(Después los hijos de Israel partieron de Berot Bené Yacán a Mosera. Allí murió Aarón, y allí también fue sepultado, y en su lugar recibió el sacerdocio su hijo Eleazar.
7De allí partieron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbata, región que tiene arroyos.
8En aquel tiempo el Señor apartó la tribu de Leví para que llevara el arca del pacto y para que estuvieran a su servicio, para honrarlo y para impartir bendiciones en su nombre, hasta el día de hoy.

9Por eso Leví no recibió ningún terreno en propiedad, como lo recibieron sus hermanos, pues el Señor tu Dios es su herencia, como él mismo lo dijo.)

xukuje' jun caxa re che', chatpakal c'u ulok wuc' rech quintzijon awuc'.
2In quebentz'ibaj na chquiwäch we abaj ri' ri tzij ri xebentz'ibaj chquiwäch ri quieb abaj ri xebapaxij, quebac'ol c'u na chupam ri caxa.’
3Xinban c'u jun caxa re q'uisis, xebensuc'umaj ri quieb tz'alam tak abaj, xebenc'am bic, xinpaki' c'u puwi' ri juyub.

4Ri Ajawaxel xebutz'ibaj ri lajuj pixab chquiwäch ri quieb tz'alam tak abaj, jacha' ri xuban nabe mul aretak xtzijon iwuc' pa ri juyub, pa u niq'uiajil ri k'ak', aretak iwonojel i mulin iwib. Xebuya' c'u chwe,

5xinkaj c'u ulok puwi' ri juyub; xebenya' c'u ri quieb tz'alam tak abaj chupam ri caxa, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel chwe, c'ä e c'o c'u chupam camic.”

6(Ri aj israelib xebel bic pa Beerot-bene-jaacan, xebe pa Moser. Chila' xcäm wi ri Aaron, xmuk c'ut, are c'u ri Eleazar u c'ojol ri Aaron are' xcanaj che u q'uexel che cojol tabal tok'ob.
7Xebel bic chila' xebe pa Gudgod, xebel chi bic pa Gudgod xebe pa Jotbat, ulew ri c'o wi sibalaj ja'.
8Chi' aretak ri Ajawaxel xebucha' ri ramak' ri Levi che u c'amic bic ri caxa re ri u c'ulwächinic, rech quec'oji' chuwäch ri Ajawaxel che u ya'ic k'ijilanic, cäquiya' c'u ri tewichibal pa ri u bi', jacha' ri qui takem u banic camic.
9Rumal ri' ri aj Levi man xebajilax ta ri e are' junam cuc' ri aj israelib ri e cachalal, mawi yo'm quechbal, are c'u quechbal ri Ajawaxel, jacha' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel.)

10 Permaneci no monte, como da primeira vez, quarenta dias e quarenta noites; o SENHOR me ouviu ainda por esta vez; não quis o SENHOR destruir-te.

11 Porém o SENHOR me disse: Levanta-te, põe-te a caminho diante do povo, para que entre e possua a terra que, sob juramento, prometi dar a seus pais.

Exortação à obediência

12 Agora, pois, ó Israel, que é que o SENHOR requer de ti? Não é que temas o SENHOR, teu Deus, e andes em todos os seus caminhos, e o ames, e sirvas ao SENHOR, teu Deus, de todo o teu coração e de toda a tua alma,

13 para guardares os mandamentos do SENHOR e os seus estatutos que hoje te ordeno, para o teu bem?

14 Eis que os céus e os céus dos céus são do SENHOR, teu Deus, a terra e tudo o que nela há.

15 Tão-somente o SENHOR se afeiçoou a teus pais para os amar; a vós outros, descendentes deles, escolheu de todos os povos, como hoje se vê.

16 Circuncidai, pois, o vosso coração e não mais endureçais a vossa cerviz.

17 Pois o SENHOR, vosso Deus, é o Deus dos deuses e o SENHOR dos senhores, o Deus grande, poderoso e temível, que não faz acepção de pessoas, nem aceita suborno;

10Y me quedé en el monte cuarenta días y cuarenta noches como la primera vez, y el Señor me escuchó también esta vez; y el Señor no quiso destruirte.

11Entonces me dijo el Señor: «Levántate, continúa tu marcha al frente del pueblo, para que entren y tomen posesión de la tierra que yo juré a sus padres que les daría».

Lo que Dios requiere

12Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el Señor tu Dios, sino que temas al Señor tu Dios, que andes en todos sus caminos, que le ames y que sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma,

13y que guardes los mandamientos del Señor y sus estatutos que yo te ordeno hoy para tu bien?

14He aquí, al Señor tu Dios pertenecen los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay.

15Sin embargo, el Señor se agradó de tus padres, los amó, y escogió a su descendencia después de ellos, es decir, a vosotros, de entre todos los pueblos, como se ve hoy.

16Circuncidad, pues, vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz.

17Porque el Señor vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible que no hace acepción de personas ni acepta soborno.

10»Yo estuve en el monte cuarenta días y cuarenta noches, como la primera vez; y esta vez el Señor también me escuchó, y ya no quiso destruirte.

11Al contrario, el Señor me dijo: “Anda, levántate y marcha al frente del pueblo, para que pasen a tomar posesión de la tierra que a sus padres juré que les daría.”

Lo que Dios exige

12»Y ahora, Israel, ¿qué es lo que el Señor tu Dios pide de ti? Solamente que temas al Señor tu Dios, que vayas por todos sus caminos, y que ames y sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;

13que cumplas sus mandamientos y estatutos, los cuales hoy te ordeno cumplir, para que tengas prosperidad.

14Fíjate bien: Los cielos, y los cielos de los cielos, y la tierra, y todas las cosas que hay en ella, son del Señor tu Dios.

15Solamente de tus padres se agradó el Señor, y los amó, y de entre todos los pueblos escogió a su descendencia después de ellos, es decir, a ustedes, como hoy pueden verlo.

16Así que circunciden el prepucio de su corazón, y no sigan siendo obstinados,

17porque el Señor su Dios es Dios de dioses y Señor de señores; es Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas ni acepta sobornos;

10“Cawinak (*40*) k'ij cawinak (*40*) ak'ab xinc'oji' puwi' ri juyub, je jas ri xinban nabe mul, xukuje' c'u che we jumul chic ri' ri Ajawaxel xinutatabej, man xraj ta c'ut xusachisaj ta i wäch, xuk'il c'u rib che i cämisaxic,

11xubij c'u chwe: ‘Jät, jasuc'umaj awib che u c'amic qui be ri tinimit rech quebe che u ch'äquic ri ulew ri xinchi'j chque ri e qui mam.’ ”

Ri cutok'ij ri Ajawaxel chi cabanic

12“Are c'u ri camic aj israelib, ¿jas ri cutz'onoj ri Ajawaxel chiwe?Xuwi chiya' u k'ij, chilok'ok'ej chebitakej c'u conojel ri e u be; xukuje' chik'ijilaj ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' ronojel ri i c'aslibal,

13xukuje' chi quebinimaj conojel tak ri e u takomal, conojel tak ri e u pixab, rech utz quixel na.

14Chich'obo' ba' chi ri Ajawaxel ri i Dios rech ronojel ri caj xukuje' ri c'o sibalaj chicaj che ri caj, ri ulew xukuje' ronojel ri c'o chuwäch.

15Ri Ajawaxel xuwi c'u ne e utz xeril ri e i mam xebulok'ok'ej c'ut, c'äte chi c'u xebucha' ri e quija'lil, ix c'u ri', chquixo'l conojel ri niq'uiaj tinimit chic, je jas ri cuya' quil camic.

16Chicojo' retal ri c'ulwächinic pa ri iwanima', mitakej iwuxic tac.

17Ri Ajawaxel c'ut ri i Dios are Dios chque ri cäbix diosib chque, are' c'u Cajaw ri ajawib; are' Dios wa' ri c'o puwi' ronojel, c'o u cuinem xukuje' mayibal c'ut, ri man quebuban ta jalan wächaj ri queban ta u pa u k'ab,

18 que faz justiça ao órfão e à viúva e ama o estrangeiro, dando-lhe pão e vestes.

19 Amai, pois, o estrangeiro, porque fostes estrangeiros na terra do Egito.

20 Ao SENHOR, teu Deus, temerás; a ele servirás, a ele te chegarás e, pelo seu nome, jurarás.

21 Ele é o teu louvor e o teu Deus, que te fez estas grandes e temíveis coisas que os teus olhos têm visto.

22 Com setenta almas, teus pais desceram ao Egito; e, agora, o SENHOR, teu Deus, te pôs como as estrelas dos céus em multidão.

Deuteronômio 11

1 Amarás, pois, o SENHOR, teu Deus, e todos os dias guardarás os seus preceitos, os seus estatutos, os seus juízos e os seus mandamentos.
2 Considerai hoje (não falo com os vossos filhos que não conheceram, nem viram a disciplina do SENHOR, vosso Deus), considerai a grandeza do SENHOR, a sua poderosa mão e o seu braço estendido;
3 e também os seus sinais, as suas obras, que fez no meio do Egito a Faraó, rei do Egito, e a toda a sua terra;
4 e o que fez ao exército do Egito, aos seus cavalos e aos seus carros, fazendo passar sobre eles as águas do mar Vermelho, quando vos perseguiam, e como o SENHOR os destruiu até ao dia de hoje;

18Él hace justicia al huérfano y a la viuda, y muestra su amor al extranjero dándole pan y vestido.

19Mostrad, pues, amor al extranjero, porque vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto.

20Temerás al Señor tu Dios; le servirás, te allegarás a Él y solo en su nombre jurarás.

21Él es el objeto de tu alabanza y Él es tu Dios, que ha hecho por ti estas cosas grandes y portentosas que tus ojos han visto.
22Cuando tus padres descendieron a Egipto eran setenta personas, y ahora el Señor tu Dios te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo.

Deuteronomio 11

Grandeza y poder del Señor

1Amarás, pues, al Señor tu Dios, y guardarás siempre sus mandatos, sus estatutos, sus ordenanzas y sus mandamientos.

2Y comprended hoy que no estoy hablando con vuestros hijos, los cuales no han visto la disciplina del Señor vuestro Dios: su grandeza, su mano poderosa, su brazo extendido,

3sus señales y sus obras que hizo en medio de Egipto a Faraón, rey de Egipto, y a toda su tierra;

4lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros, al hacer que el agua del mar Rojo los cubriera cuando os perseguían, y el Señor los destruyó completamente;

18que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama también al extranjero y le da pan y vestido.

19Así que ustedes deben amar a los extranjeros, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto.

20»Al Señor tu Dios temerás, y sólo a él servirás, y a él seguirás, y por su nombre jurarás.

21Él es el objeto de tu alabanza; él es tu Dios, que ha hecho contigo todas estas cosas grandes y terribles, que con tus propios ojos has visto.

22Cuando tus padres emigraron a Egipto, eran sólo setenta personas.Pero ahora el Señor ha hecho de ti un pueblo tan numeroso como las estrellas del cielo.

Deuteronomio 11

La grandeza del Señor

1»Amarás al Señor tu Dios, y todos los días cumplirás sus ordenanzas, estatutos, decretos y mandamientos.

2Sepan bien hoy, que no estoy hablando con los hijos de ustedes, los cuales no han sabido ni experimentado el castigo del Señor su Dios, ni su grandeza ni su mano poderosa, ni su brazo extendido,

3ni sus señales ni los hechos que realizó en medio de Egipto contra el faraón, el rey de Egipto, y contra toda su tierra,

4ni lo que hizo contra el ejército egipcio y sus caballos y sus carros de guerra, ni cómo precipitó sobre ellos las aguas del Mar Rojo, cuando venían en

18ri cuban suc'alaj k'atan tzij puwi' ri minor xukuje' ri malca'n; ri quel u c'u'x, cuya' u wa' xukuje' ratz'iak ri man u winakil ta ri jekel chixo'l.
19Chilok'ok'ej ba ri man i winakil ta ri xa rokxanim rib chixo'l, je c'u xiban ix, xiwokxanij na iwib pa Ejipt.
20Nim chiwila' wi ri Ajawaxel ri i Dios, xuwi ri are' chik'ijilaj; chixbin jic chuwäch, aretak c'ut rajawaxic quiban na jun chi'nic ri kas cäban na, chibana' pa ri u bi'.
21Che c'ut ri are' quiya' wi ri k'ijilanic; are' i Dios, ri e u banom chiwe we nimak tak jastak ri', ri xukuje' e mayibal ri e iwilom.
22Aretak ri e i mam xebopan pa Ejipt, xa e oxc'al lajuj (*70*), are c'u ri camic, ri Ajawaxel ri i Dios e u pok'isam jacha' ri qui q'uial ri ch'imil ri e c'o cho ri caj.”

U Camulixic ri Pixab 11

Ri u nimalil ri Ajawaxel

1“Ix chilok'ok'ej ri Ajawaxel ri i Dios, chebinimaj ri u pixab ri e yo'm, ri pixab ri e banom, ri pixab ri e tz'ibam, xukuje' tak ri takomal.

2Chiya' u k'ij ri u pixbenic ri Ajawaxel ri i Dios camic, e are tak c'ut ri e i c'ojol ix man queta'm taj mawi quilom. Chiya' u k'ij ri u nimalil xukuje' ri nimalaj u liq'uic ri u cuinem,

3ri etal, xukuje' ri nimak tak mayibal ri xebuban pa Ejipt che u c'ulelaxic ri ajawinel xukuje' ruc' ronojel ri rulew,
4ri xuban cuc' ri ajch'ojab aj ejipt, cuc' tak ri e qui quiej, xukuje' tak ri qui carwaj re ch'o'j, ri xuban che quijik'isaxic pa u niq'uiajil ri Quiäk Plo aretak ix cokatam. Ri Ajawaxel xusach qui wäch chbe k'ij sak.

5 e o que fez no deserto, até que chegastes a este lugar;

6 e ainda o que fez a Datã e a Abirão, filhos de Eliabe, filho de Rúben; como a terra abriu a boca e os tragou e bem assim a sua família, suas tendas e tudo o que os seguia, no meio de todo o Israel;

7 porquanto os vossos olhos são os que viram todas as grandes obras que fez o SENHOR.

Os benefícios da obediência

8 Guardai, pois, todos os mandamentos que hoje vos ordeno, para que sejais fortes, e entreis, e possuais a terra para onde vos dirigis;

9 para que prolongueis os dias na terra que o SENHOR, sob juramento, prometeu dar a vossos pais e à sua descendência, terra que mana leite e mel.

10 Porque a terra que passais a possuir não é como a terra do Egito, donde saístes, em que semeáveis a vossa semente e, com o pé, a regáveis como a uma horta;

11 mas a terra que passais a possuir é terra de montes e de vales; da chuva dos céus beberá as águas;

12 terra de que cuida o SENHOR, vosso Deus; os olhos do SENHOR, vosso Deus, estão sobre ela continuamente, desde o princípio até ao fim do ano.

13 Se diligentemente obedecerdes a meus mandamentos que hoje vos ordeno, de amar o SENHOR, vosso Deus, e de o servir de todo o vosso coração e de toda a vossa alma,

5lo que os hizo en el desierto hasta que llegasteis a este lugar,

6y lo que hizo a Datán y Abiram, los hijos de Eliab, hijo de Rubén, cuando la tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus familias, a sus tiendas y a todo ser viviente que los seguía, en medio de todo Israel.

7Pero vuestros propios ojos han visto toda la gran obra que el Señor ha hecho.

Obediencia y recompensa

8Guardad, pues, todos los mandamientos que os ordeno hoy, para que seáis fuertes, y entréis y toméis posesión de la tierra a la cual entráis para poseerla;

9para que prolonguéis vuestros días en la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres y a su descendencia, una tierra que mana leche y miel.

10Porque la tierra a la cual entras para poseerla, no es como la tierra de Egipto de donde vinisteis, donde sembrabas tu semilla, y la regabas con el pie como una huerta de hortalizas,

11sino que la tierra a la cual entráis para poseerla, tierra de montes y valles, bebe el agua de las lluvias del cielo.

12Es una tierra que el Señor tu Dios cuida; los ojos del Señor tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio hasta el fin del año.

13Y sucederá que si obedecéis mis mandamientos que os ordeno hoy, de amar al Señor vuestro Dios y de servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

persecución de ustedes, ni cómo hasta este día el Señor los destruyó;

5ni lo que hizo con ustedes en el desierto, hasta hacerlos llegar a este lugar;

6ni lo que hizo con Datán y Abirán, hijos de Eliab hijo de Rubén, de cómo en medio de todo Israel la tierra se abrió y se los tragó, junto con sus familias, sus tiendas y todo su ganado.

7Pero ustedes sí han visto con sus propios ojos todas las grandes obras que el Señor ha hecho.

Bendiciones de la Tierra Prometida

8»Cumplan, pues, todos los mandamientos que en este día yo les mando cumplir, para que cobren fuerzas y crucen el río para entrar y tomar posesión de la tierra;

9y para que se prolonguen sus días en la tierra que el Señor prometió dar a sus padres, y también a su descendencia, tierra que fluye leche y miel.

10»La tierra en la que ahora entras, y que vas a poseer, no es como la tierra de Egipto, de donde han salido. Allá sembrabas tu semilla, y la regabas con tu pie, como huerto de hortaliza.

11La tierra que van a ocupar al otro lado del río es una tierra de montes y de valles, que se nutre de la lluvia del cielo;

12es una tierra que el Señor mismo, tu Dios, cuida: desde que el año comienza, y hasta que termina, los ojos del Señor tu Dios están siempre sobre ella.

13»Si ustedes obedecen con todo cuidado los mandamientos que hoy les mando cumplir, y si aman al Señor su Dios y le sirven con todo su corazón y con toda su alma,

5Chnataj chiwe xukuje' ronojel ri xuban che i to'ic chupam ri chaki'j uwo sak, c'ä xixul na waral;

6xukuje' ri xuban che ri Datan, ri Abiram, ri e u c'ojol ri Eliab e rija'lil ri Ruben, ri xujak c'u rib ri ulew che qui bik'ic bic tak ri calc'ual xukuje' tak ri qui cäbal ri lic'om cachoch xukuje' ronojel ri c'o cuc', chquiwäch conojel ri aj israelib.

7Ri ix kas xiwil conojel ri nimak tak jastak ri xebuban ri Ajawaxel."

E u tewichibal ri ulew ri xchi'xic

8"Chebinimaj conojel ri takomal ri e nu yo'm chiwe camic, rech cäc'oji' i chuk'ab, quiwechbej c'u ri ulew ri quixoc che u ch'äquic,

9quixc'asi' c'u na q'ui junab cho we ulew ri' ri xubij ri Ajawaxel chi cuya' chque ri e i mam xukuje' chque ri calc'ual; ulew ri cätixin wi leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja'.

10Ri ulew ri quixoc che u ch'äquic, man junam ta ruc' ri Ejipt, ri xixel wi ulok; chila' xquitic ri ija' xquiban c'u u ja'xic ruc' ri iwakan jacha' ri cäban che qui ja'xic ri ticbal tak ichaj,

11are c'u ri ulew ri quixoc che rechbexic, are jun ulew ri e c'o wi k'ayes xukuje' u be tak ja', ri cäjax rumal ri jäb ri cäpe chicaj.

12Are jun ulew ri kas are' ri Ajawaxel quilinic; puwi' u yo'm wi ri e u bak'wäch ronojel ri junab.

13We ri ix quebinimaj tak ri takomal ri e nu yo'm chiwe pa we k'ij ri', quilok'ok'ej c'ut ri Ajawaxel, xukuje' quik'ijilaj ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' ronojel i c'aslibal,

14 darei as chuvas da vossa terra a seu tempo, as primeiras e as últimas, para que recolhais o vosso cereal, e o vosso vinho, e o vosso azeite.

15 Darei erva no vosso campo aos vossos gados, e comereis e vos fartareis.

16 Guardai-vos não suceda que o vosso coração se engane, e vos desvieis, e sirvais a outros deuses, e vos prostreis perante eles;
17 que a ira do SENHOR se acenda contra vós outros, e feche ele os céus, e não haja chuva, e a terra não dê a sua messe, e cedo sejais eliminados da boa terra que o SENHOR vos dá.

18 Ponde, pois, estas minhas palavras no vosso coração e na vossa alma; atai-as por sinal na vossa mão, para que estejam por frontal entre os olhos.

19 Ensinai-as a vossos filhos, falando delas assentados em vossa casa, e andando pelo caminho, e deitando-vos, e levantando-vos.

20 Escrevei-as nos umbrais de vossa casa e nas vossas portas,
21 para que se multipliquem os vossos dias e os dias de vossos filhos na terra que o SENHOR, sob juramento, prometeu dar a vossos pais, e sejam tão numerosos como os dias do céu acima da terra.
22 Porque, se diligentemente guardardes todos estes mandamentos que vos ordeno para os guardardes, amando o SENHOR, vosso Deus, andando em todos os seus caminhos, e a ele vos achegardes,
23 o SENHOR desapossará todas estas nações, e possuireis nações maiores e mais poderosas do que vós.

14El dará a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, lluvia temprana y lluvia tardía, para que recojas tu grano, tu mosto y tu aceite.

15Y Él dará hierba en tus campos para tu ganado, y comerás y te saciarás.

16Cuidaos, no sea que se engañe vuestro corazón y os desviéis y sirváis a otros dioses, y los adoréis.

17No sea que la ira del Señor se encienda contra vosotros, y cierre los cielos y no haya lluvia y la tierra no produzca su fruto, y pronto perezcáis en la buena tierra que el Señor os da.
18Grabad, pues, estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma; atadlas como una señal a vuestra mano, y serán por insignias entre vuestros ojos.

19Y enseñadlas a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

20Y escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas,
21para que tus días y los días de tus hijos sean multiplicados en la tierra que el Señor juró dar a tus padres, por todo el tiempo que los cielos permanezcan sobre la tierra.
22Porque si guardáis cuidadosamente todo este mandamiento que os ordeno para cumplirlo, amando al Señor vuestro Dios, andando en todos sus caminos y allegándoos a Él,
23entonces el Señor expulsará de delante de vosotros a todas estas naciones, y vosotros desposeeréis a naciones más grandes y más poderosas que vosotros.

14yo enviaré a su tierra la lluvia a su tiempo, tanto la lluvia temprana como la tardía, y ustedes cosecharán su grano, su vino y su aceite.

15Haré también que en tus campos crezca hierba para tus ganados, y comerás y quedarás satisfecho.

16Tengan cuidado de que su corazón no se envanezca, y ustedes se aparten y sirvan a dioses ajenos, y se inclinen ante ellos,
17porque el furor del Señor se encenderá contra ustedes, y cerrará los cielos para que no llueva, y la tierra no dará su fruto, y pronto ustedes desaparecerán de la buena tierra que el Señor les da.

18»Lleven estas palabras mías en su corazón y en su alma. Átenlas como señal en su mano, y llévenlas como frontales en medio de sus ojos.

19Enséñenselas a sus hijos, y hablen de ellas cuando te encuentres descansando en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes.
20Inscríbelas en los postes de tu casa, y en tus puertas,

21para que en la tierra que el Señor juró dar a sus padres sean los días de ustedes, y los de sus hijos, tan numerosos como los días de los cielos sobre la tierra.

22»Si ustedes cumplen con mucho cuidado todos estos mandamientos que yo les mando cumplir, y si aman al Señor su Dios, y van por todos sus caminos, y lo siguen,
23el Señor por su parte arrojará de la presencia de ustedes a todas estas naciones, para que despojen a naciones más grandes y más poderosas que ustedes.

14ri are' cuban na chi käkaj ri nabe tak jäb, xukuje' ri q'uisbal tak jäb, kas pa ri qui k'ijol, rech quik'at ri i trico, rech c'o u wa'l i uva xukuje' c'o iwaseit.
15Xukuje' cuban na chi queq'uiy tak ri k'ayes pa ri ulew che quecha' ri e i wacax, rech ri ix xukuje' c'o ronojel u wäch ri quitijo.
16Chichajij iwib, masubataj c'u ne ri iwanima', quitas ta c'u ne iwib che qui patanixic jule' tak diosib chic quebik'ijilaj ta c'ut.
17Coyowar c'u na ri Ajawaxel chiwij man cutak ta chi c'u ulok ri jäb piwi'; man cawächin ta chi c'u ri' ri ulew, aninak c'ut quixecäm c'u na chanim chuwäch we utzalaj ulew ri' ri cuya' na ri Ajawaxel chiwe.

18Chebitzoc'o we tzij ri' pa ri iwanima' xukuje' pa ri i chomabal; chebixima' che etal che tak ri i k'ab xukuje' cho ri i palaj.

19Chebitijoj tak ri e iwalc'ual chebiya' we pixab ri' chque aretak ix c'o cho iwachoch, aretak ix c'o pa tak ri be, aretak quixk'oyic xukuje' aretak quixwalijic.

20Chitz'ibaj cho tak ri rakan tak ja xukuje' chquiwäch tak ri e u chi' tak ri iwachoch
21rech ri i c'aslemal xukuje' ri e qui c'aslemal tak ri e i c'ojol cho ri ulew ri xuchi'j ri Ajawaxel chque ri e i mam, sibalaj naj quebeytaj na jacha' ri u beytajem ri caj puwi' ri uwächulew.
22We kas quebinimaj tak we takomal ri' ri quixintak che qui nimaxic camic, we quilok'ok'ej c'ut ri Ajawaxel ri i Dios, xukuje' jic c'ut u ternexic quiban pa conojel tak ri e u be,

23ri Ajawaxel queburokij na bic chiwäch ix conojel we nimak tak tinimit ri', are c'u ri ix quebich'äc na

24 Todo lugar que pisar a planta do vosso pé, desde o deserto, desde o Líbano, desde o rio, o rio Eufrates, até ao mar ocidental, será vosso.

25 Ninguém vos poderá resistir; o SENHOR, vosso Deus, porá sobre toda terra que pisardes o vosso terror e o vosso temor, como já vos tem dito.

A bênção e a maldição

26 Eis que, hoje, eu ponho diante de vós a bênção e a maldição:

27 a bênção, quando cumprirdes os mandamentos do SENHOR, vosso Deus, que hoje vos ordeno;

28 a maldição, se não cumprirdes os mandamentos do SENHOR, vosso Deus, mas vos desviardes do caminho que hoje vos ordeno, para seguirdes outros deuses que não conhecestes.

29 Quando, porém, o SENHOR, teu Deus, te introduzir na terra a que vais para possuí-la, então, pronunciarás a bênção sobre o monte Gerizim e a maldição sobre o monte Ebal.

30 Porventura, não estão eles além do Jordão, na direção do pôr-do-sol, na terra dos cananeus, que habitam na Arabá, defronte de Gilgal, junto aos carvalhais de Moré?

31 Pois ides passar o Jordão para entrardes e possuirdes a terra que vos dá o SENHOR, vosso Deus; possuí-la-eis e nela habitareis.

24 Todo lugar donde pise la planta de vuestro pie será vuestro; vuestras fronteras serán desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Eufrates, hasta el mar occidental.

25 Nadie os podrá hacer frente; el Señor vuestro Dios infundirá, como Él os ha dicho, espanto y temor de vosotros en toda la tierra que pise vuestro pie.

26 He aquí, hoy pongo delante de vosotros una bendición y una maldición:

27 la bendición, si escucháis los mandamientos del Señor vuestro Dios que os ordeno hoy;

28 y la maldición, si no escucháis los mandamientos del Señor vuestro Dios, sino que os apartáis del camino que os ordeno hoy, para seguir a otros dioses que no habéis conocido.

29 Y acontecerá, que cuando el Señor tu Dios te lleve a la tierra donde entras para poseerla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim y la maldición sobre el monte Ebal.

30 ¿No están ellos al otro lado del Jordán, detrás del camino del poniente, en la tierra de los cananeos que habitan en el Arabá, frente a Gilgal, junto al encinar de More?

31 Porque vais a pasar el Jordán para ir a poseer la tierra que el Señor vuestro Dios os da, y la tomaréis y habitaréis en ella;

24 Todo lugar donde planten su pie será de ustedes, y su territorio se extenderá del desierto hasta el Líbano y del río Éufrates hasta el mar occidental.

25 Nadie podrá enfrentarse a ustedes, porque el Señor su Dios infundirá miedo y temor de ustedes en toda la tierra que pisen, tal y como él lo ha dicho.

26 »Dense cuenta de que hoy pongo ante ustedes la bendición y la maldición.

27 La bendición, si ustedes atienden a los mandamientos que yo, el Señor su Dios, hoy les mando cumplir.

28 La maldición, si no atienden a los mandamientos que yo, el Señor su Dios, hoy les mando cumplir, y se apartan del camino para ir tras dioses ajenos que nunca antes conocieron.

29 Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra de la cual vas a tomar posesión, pondrás la bendición sobre el monte Guerizín, y la maldición sobre el monte Ebal.

30 Estos montes están al otro lado del Jordán, tras el camino del occidente, en el Arabá, frente a Gilgal, junto al encinar de More, ya en territorio cananeo.

31 Ustedes van a cruzar el Jordán para tomar posesión de la tierra que el Señor su Dios les da. Tomen posesión de ella, y habítenla,

tak tinimit ri sibalaj man e ajilatal ta na ri e c'o na qui chuk'ab chiwäch ix.

24 Jawije' ri quiya' wi ri iwakan, chila' quixcanaj wi. Ri e i c'ulbatil caquilic' quib kas chupam ri chaki'j uwo sak c'ä ruc' ri Libano, xukuje' kas chuchi' ri nima' Euprats c'ä ruc' ri Plo ri Mediteran.

25 Man c'o ta jun winak cäcuin na che u k'atixic i wäch. Ri Ajawaxel ri i Dios cuya' na nimalaj xe'n ib, nimalaj xibriquil apawije' ta ne ri quixoc'ow wi, jacha' ri u chi'm chiwe.

26 Camic quinya' chiwe chi quicha' ri tewichibal o ri c'okenic.

27 Tewichibal, we quixoc che qui nimaxic ri u takomal ri Ajawaxel ri i Dios ri ix nu takom che camic.

28 C'okonic, we quebiterenej, diosib ri man etamatal ta qui wäch, man quebinimaj ta c'ut ri e u takomal ri Ajawaxel, ri i Dios quitas c'u iwib quiya' can ri be ri ix nu takom che u ternexic camic.

29 Aretak ri Ajawaxel ri i Dios ix u cojom chic pa ri ulew Canaan ri quixoc che u ch'äquic, cucoj na ri tewichibal puwi' ri juyub Jerizim, are c'u ri c'okonic puwi' ri juyub Ebal.

30 We juyub ri' e c'o ch'käp che ri Jordan, chusuq'uil ri be ri c'o che u kajebal k'ij, pa ri culew ri aj Canaan ri e jekel pa ri lianic, chuwäch ri Jilgal xukuje' chquinakaj ri räx che' ri e c'o pa Mor.

31 Ri ix xa pa quieb oxib k'ij chic quixk'ax pa ri nima' Jordan, quichaplej c'u u ch'äquic ri ulew Canaan ri cuya' ri Ajawaxel chiwe. Aretak c'u ch'äctajinak chi iwumal, ix jekel chi chupam,

32 Tende, pois, cuidado em cumprir todos os estatutos e os juízos que eu, hoje, vos prescrevo.

Deuteronômio 12

O lugar do culto verdadeiro

1 São estes os estatutos e os juízos que cuidareis de cumprir na terra que vos deu o SENHOR, Deus de vossos pais, para a possuirdes todos os dias que viverdes sobre a terra.

2 Destruireis por completo todos os lugares onde as nações que ides desapossar serviram aos seus deuses, sobre as altas montanhas, sobre os outeiros e debaixo de toda árvore frondosa;

3 deitareis abaixo os seus altares, e despedaçareis as suas colunas, e os seus postes-ídolos queimareis, e despedaçareis as imagens esculpidas dos seus deuses, e apagareis o seu nome daquele lugar.

4 Não fareis assim para com o SENHOR, vosso Deus,

5 mas buscareis o lugar que o SENHOR, vosso Deus, escolher de todas as vossas tribos, para ali pôr o seu nome e sua habitação; e para lá ireis.

6 A esse lugar fareis chegar os vossos holocaustos, e os vossos sacrifícios, e os vossos dízimos, e a oferta das vossas mãos, e as ofertas votivas, e as ofertas voluntárias, e os primogênitos das vossas vacas e das vossas ovelhas.

7 Lá, comereis perante o SENHOR, vosso Deus, e vos alegrareis em tudo o que fizerdes, vós e as vossas casas, no que vos tiver abençoado o SENHOR, vosso Deus.

8 Não procedereis em nada segundo estamos fazendo aqui, cada qual tudo o que bem parece aos seus olhos,

32 y tendréis cuidado de cumplir todos los estatutos y decretos que hoy pongo delante de vosotros.

Deuteronomio 12

El único lugar de culto

1 Estos son los estatutos y los decretos que observaréis cuidadosamente en la tierra que el Señor, el Dios de tus padres, te ha dado para que la poseas todos los días que viváis sobre su suelo.

2 Destruiréis completamente todos los lugares donde las naciones que desposeeréis sirven a sus dioses: sobre los montes altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

3 Y demoleréis sus altares, quebraréis sus pilares sagrados, quemaréis a fuego sus imágenes de Asera, derribaréis las imágenes talladas de sus dioses y borraréis su nombre de aquel lugar.

4 No procederéis así con el Señor vuestro Dios,

5 sino que buscaréis al Señor en el lugar en que el Señor vuestro Dios escoja de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su morada, y allí vendréis.

6 Y allí traeréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la contribución de vuestra mano, vuestras ofrendas votivas, vuestras ofrendas voluntarias, y el primogénito de vuestras vacas y de vuestras ovejas.

7 Allí también vosotros y vuestras familias comeréis en presencia del Señor vuestro Dios, y os alegraréis en todas vuestras empresas en las cuales el Señor vuestro Dios os ha bendecido.

8 De ninguna manera haréis lo que hacemos aquí hoy, que cada cual hace lo que le parece bien a sus propios ojos;

32 siempre teniendo cuidado de cumplir todos los estatutos y decretos que hoy he expuesto ante ustedes.

Deuteronomio 12

El santuario único

1 »Éstos son los estatutos y decretos que ustedes tendrán cuidado de poner por obra todos los días que ustedes vivan en la tierra que el Señor, el Dios de sus padres, les ha dado en posesión.

2 Destruirán por completo todos los montes altos y colinas, y todo árbol frondoso, donde sirvieron a sus dioses las naciones que ustedes van a heredar.

3 Derribarán sus altares, harán pedazos sus estatuas, echarán al fuego sus imágenes de Asera, destruirán las esculturas de sus dioses, y borrarán de aquel lugar su nombre.

4 Pero con el Señor su Dios no actuarán así,

5 sino que buscarán el lugar que el Señor su Dios escoja de entre todas sus tribus para poner allí la residencia de su nombre, y allá acudirán

6 para llevar sus holocaustos y sacrificios, diezmos, ofrendas elevadas, sus votos y ofrendas voluntarias, y las primicias de sus vacas y de sus ovejas;

7 allí también comerán ustedes y sus familias delante del Señor su Dios, y se regocijarán en todo lo que hagan y en lo que el Señor su Dios les haya bendecido.

8 No harán nada de lo que ahora hacemos aquí, donde cada uno hace lo que mejor le parece,

32 chixoc che qui nimaxic conojel tak ri pixab, xukuje' tak ri pixab ri e tz'ibam ri e nu jachom chiwe camic."

U Camulixic ri Pixab 12

Ri k'ijilabal

1 "E are tak pixab wa' xukuje' tak ri pixab ri e tz'ibam ri rajawaxic qui banic iwumal pa ronojel ri i c'aslemal, pa ri ulew ri cujach ri Ajawaxel, qui Dios ri e i mam, pa i k'ab.

2 Kas tz'akat qui sachisaxic qui wäch conojel tak ri c'olbal ri quequik'ijilaj wi diosib, ri tinimit ri quixbe che qui ch'äquic: pa tak ri juyub, paquiwi' ri alaj tak juyub xukuje' chquixe' tak ri che' ri k'eku'm qui xak.

3 Chebiyojij tak ri e qui porobal, chebibana' ch'akatak chque tak ri abaj, chebiporoj c'u tak ri cuta'm ri quequik'ijilaj, chisacha' qui wäch tak ri e qui diosib chebichupisaj pa tak ri c'olbal ri' ri natabal quech.

4 Je c'u miban wa' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel ri i Dios:

5 chquixo'l tak ri iwamak' ri Ajawaxel cucha' na jun c'olbal ri cäjeki' wi na ri u bi', chila' c'u quixbe wi na che u k'ijilaxic.

6 Chila' quebipil wi na awaj, quebiporoj c'u na che u ya'ic u k'ij, chila' quebic'am c'u na bic ri e i lajujil, ri i cuchuj, ri i chi'm u ya'ic, xukuje' ri i sipanic ri cäpe pa iwanima', ri nabe tak cal ri e i wacax xukuje' ri nabe tak cal ri e i chij.

7 Quixwa' na chila', chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios quebiwachilaj tak ri e iwalc'ual quixquicot c'u na che ri u wächinic ri i chac ri ix u tewichi'm wi ri Ajawaxel ri i Dios.

8 Chila' man cuya' ta chic quiban ta na ix ri cäkaban uj camic waral, jawije' ri chi ka jujunal chke cuban jachique ri utz carilo.

9 porque, até agora, não entrastes no descanso e na herança que vos dá o SENHOR, vosso Deus.
10 Mas passareis o Jordão e habitareis na terra que vos fará herdar o SENHOR, vosso Deus; e vos dará descanso de todos os vossos inimigos em redor, e morareis seguros.

11 Então, haverá um lugar que escolherá o SENHOR, vosso Deus, para ali fazer habitar o seu nome; a esse lugar fareis chegar tudo o que vos ordeno: os vossos holocaustos, e os vossos sacrifícios, e os vossos dízimos, e a oferta das vossas mãos, e toda escolha dos vossos votos feitos ao SENHOR,

12 e vos alegrareis perante o SENHOR, vosso Deus, vós, os vossos filhos, as vossas filhas, os vossos servos, as vossas servas e o levita que mora dentro das vossas cidades e que não tem porção nem herança convosco.
13 Guarda-te, não ofereças os teus holocaustos em todo lugar que vires;
14 mas, no lugar que o SENHOR escolher numa das tuas tribos, ali oferecerás os teus holocaustos e ali farás tudo o que te ordeno.

De como comer a carne e as ofertas

15 Porém, consoante todo desejo da tua alma, poderás matar e comer carne nas tuas cidades, segundo a bênção do SENHOR, teu Deus; o imundo e o limpo dela comerão, assim como se come da carne do corço e do veado.

16 Tão-somente o sangue não comerás; sobre a terra o derramarás como água.
17 Nas tuas cidades, não poderás comer o dízimo do teu cereal, nem do teu vinho, nem do teu azeite, nem

9porque todavía no habéis llegado al lugar de reposo y a la heredad que el Señor vuestro Dios os da.
10Cuando crucéis el Jordán y habitéis en la tierra que el Señor vuestro Dios os da en heredad, y Él os dé descanso de todos vuestros enemigos alrededor de vosotros para que habitéis seguros,
11entonces sucederá que al lugar que el Señor vuestro Dios escoja para morada de su nombre, allí traeréis todo lo que yo os mando: vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y la ofrenda alzada de vuestra mano, y todo lo más selecto de vuestras ofrendas votivas que habéis prometido al Señor.
12Y os alegraréis en presencia del Señor vuestro Dios, vosotros, vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas, y el levita que vive dentro de vuestras puertas, ya que no tiene parte ni heredad entre vosotros.
13Cuídate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que veas,
14sino en el lugar que el Señor escoja en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

La carne y las ofrendas

15Sin embargo, podrás matar y comer carne dentro de todas tus puertas, conforme a tu deseo, según la bendición que el Señor tu Dios te ha dado; el inmundo y el limpio podrán comerla, como si fuera de gacela o de ciervo.

16Solo que no comeréis la sangre; la derramaréis como agua sobre la tierra.
17No te es permitido comer dentro de tus ciudades el diezmo de tu grano, de tu mosto, o de tu aceite, ni

9porque hasta el momento no han entrado al reposo y a la tierra que el Señor su Dios les da.
10Pero cruzarán el Jordán, y habitarán en la tierra que el Señor su Dios les da como herencia, y él los hará reposar de todos los enemigos que los rodean, y vivirán tranquilos.

11»En el lugar que el Señor su Dios escoja para poner allí su nombre, llevarán todas las cosas que yo les mando: holocaustos, sacrificios, diezmos, ofrendas elevadas, y lo mejor de los votos que hayan prometido presentar al Señor.

12Y se regocijarán delante del Señor su Dios ustedes y sus hijos, hijas, siervos y siervas, y los levitas que habiten en sus poblaciones, ya que ellos no tienen ninguna propiedad entre ustedes.

13Tengan cuidado de no ofrecer sus holocaustos en cualquier lugar que vean,
14sino que deben ofrecerlos en el lugar de una de las tribus que el Señor escoja, y allí cumplirás con todo lo que yo te mando que hagas.

15»Sin embargo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones, según lo desees y según la bendición que el Señor tu Dios te haya dado. De ello podrá comer quien esté puro y quien esté impuro, como si se tratara de carne de gacela o de ciervo.

16Pero la sangre no la comerán, sino que la derramarán sobre la tierra como si fuera agua.
17Tampoco comerás en tus poblaciones el diezmo de tu grano, de tu vino o de tu aceite, ni las primicias

9Kastzij ri ix maja' quixopan pa ri c'olbal ri c'o wi uxlanem, ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios che iwechbal.
10Aretak c'ut ix k'axenak chic pa ri Jordan, ix c'u jekel chic pa ri ulew ri cujach na pa i k'ab, ix to'tajinak chic pa qui k'ab ri e i c'ulel ri quech'ojin iwuc', xukuje' man c'o ta chi jas quixe'j ta chi wi iwib,

11chupam c'ut ri c'olbal ri cucha' na ri Ajawaxel ri i Dios jacha' che u jekelibal ri u bi', quichi'j c'u na che ronojel ri nu takom u banic chi quibano: awaj tak ri quepilic xukuje' queporox tak che u ya'ic u k'ij, lajujil, tak cuchuj tak ri sipanic tak ri e cha'om chque tak ri chi'nic ri e i banom che ri Ajawaxel.

12Quiban c'u na nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, quebiwachilaj tak ri e i c'ojol, ri pataninel tak iwech, xukuje' ri aj levitib ri e jekel chixo'l, man c'o ta c'u ch'akap culew quechben che ri iwulew.

13Chichajij iwib, mebiporoj awaj chuwäch ri Ajawaxel pa apachique c'olbal ri quiriko;
14xane' xuwi pa ri c'olbal ri cucha' na ri Ajawaxel ri i Dios pa jun chque tak ri iwamak'. Chila' quiban wi na ronojel ri ix nu takom che u banic.

15Cuya' c'ut, quixpilonic xukuje' quitij ti'j pa tak ri e i tinimit pa apachique k'ijol, jacha' ri utzil ri e u yo'm ri Ajawaxel ri i Dios chiwe. Ix cuya' quitij iwonojel, we ix ch'ajch'oj, o jayi', jas ri nak'atisabal jacha' ta ne u ti'jal ronojel u wäch masat ri aj c'ache'laj o ri aj lianic.

16Mitij c'u ri u quiq'uel, xa chijamij pa ulew jacha' ja'.

17Ri lajujil re ri i trico, ri u wa'l i uva, ri iwaseit, xukuje' ri nabe tak cal ri i wacax, ri i chij, xukuje'

os primogênitos das tuas vacas, nem das tuas ovelhas, nem nenhuma das tuas ofertas votivas, que houveres prometido, nem as tuas ofertas voluntárias, nem as ofertas das tuas mãos;

18 mas o comerás perante o SENHOR, teu Deus, no lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher, tu, e teu filho, e tua filha, e teu servo, e tua serva, e o levita que mora na tua cidade; e perante o SENHOR, teu Deus, te alegrarás em tudo o que fizeres.

19 Guarda-te, não desampares o levita todos os teus dias na terra.

20 Quando o SENHOR, teu Deus, alargar o teu território, como te prometeu, e, por desejares comer carne, disseres: Comerei carne, então, segundo o teu desejo, comerás carne.

21 Se estiver longe de ti o lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher para nele pôr o seu nome, então, matarás das tuas vacas e tuas ovelhas, que o SENHOR te houver dado, como te ordenei; e comerás dentro da tua cidade, segundo todo o teu desejo.

22 Porém, como se come da carne do corço e do veado, assim comerás destas carnes; destas comerá tanto o homem imundo como o limpo.

23 Somente empenha-te em não comeres o sangue, pois o sangue é a vida; pelo que não comerás a vida com a carne.

24 Não o comerás; na terra o derramarás como água.

25 Não o comerás, para que bem te suceda a ti e a teus filhos, depois de ti, quando fizeres o que é reto aos olhos do SENHOR.

de los primogénitos de tus vacas o de tus ovejas, ni ninguna de las ofrendas votivas que prometas, ni tus ofrendas voluntarias, ni la ofrenda alzada de tu mano,

18sino que lo comerás en presencia del Señor tu Dios en el lugar que el Señor tu Dios escoja, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, y el levita que vive dentro de tus puertas; y te alegrarás en presencia del Señor tu Dios de toda la obra de tus manos.

19Cuídate de no desamparar al levita mientras vivas en tu tierra.

20Cuando el Señor tu Dios haya extendido tus fronteras como te ha prometido, y tú digas: «Comeré carne», porque deseas comer carne, entonces podrás comer carne, toda la que desees.

21Si el lugar que el Señor tu Dios escoge para poner su nombre está muy lejos de ti, entonces podrás matar de tus vacas y de tus ovejas que el Señor te ha dado, como te he ordenado, y podrás comer dentro de tus ciudades todo lo que desees.

22Tal como se come la gacela y el ciervo, así la podrás comer; el inmundo y el limpio podrán comer de ella.

23Solo cuídate de no comer la sangre, porque la sangre es la vida, y no comerás la vida con la carne.

24No la comerás; la derramarás como agua sobre la tierra.

25No la comerás, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, porque estarás haciendo lo que es justo delante del Señor.

de tus vacas, ni de tus ovejas, ni los votos que hagas, ni las ofrendas voluntarias, ni las ofrendas elevadas,

18sino que las comerás delante del Señor tu Dios, en el lugar que el Señor tu Dios haya escogido; las comerás tú, y tu hijo y tu hija, y tu siervo y tu sierva, y el levita que habite en tus poblaciones, y te regocijarás delante del Señor tu Dios por todo lo que hayas hecho con tus manos.

19Pero ten cuidado de no desamparar al levita todos tus días sobre la tierra.

20»Cuando el Señor tu Dios ensanche tu territorio, como él te lo ha dicho, y tú digas: “Voy a comer carne”, porque deseas comerla, podrás hacerlo conforme a tu deseo.

21Si está lejos de ti el lugar que el Señor tu Dios haya escogido para establecer allí su nombre, podrás matar alguna de las vacas o de las ovejas que el Señor te haya dado, tal y como te lo he ordenado, y comer toda la carne que quieras, dentro de tu ciudad.

22Podrás comerla como si se tratara de carne de gacela o de ciervo, y también podrán comerla los que estén puros y los que estén impuros.

23Pero debes ser firme en cuanto a no comer sangre, porque la sangre es la vida, así que no comerás la vida juntamente con su carne.

24No la comerás, sino que la derramarás en tierra, como si fuera agua.

25No la comerás, para que te vaya bien a ti, y a tus hijos después de ti, si es que haces lo recto a los ojos del Señor.

apachique ri i chi'm u ya'ic che ri Ajawaxel, xukuje' ri sipanic ri cäpe pa iwanima', man cuya' ta quitij pa ri i tinimit.

18Xuwi cuya' quitij chuwäch ri Ajawaxel, pa ri c'olbal ri cucha' na ri are'; chila' chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios quitij wi quebiwachilaj tak ri e iwalc'ual, ri pataninel tak iwech, xukuje' ri aj levitib ri e jekel chixo'l, quixquicot c'u na che u tijic ri u wächinic tak ri i tico'n.

19Joropa' k'ijol quixjeki' cho ri ulew mawi jubik' mebiwonoba' ri aj levitib.

20Aretak ri Ajawaxel ri i Dios u nimarisam chic ri iwulew, jas ri xuchi'j chiwe, we c'u ne quirayij u tijic ti'j, cuya' quitij pa apachique jok'otaj.

21We c'u ne sibalaj naj c'o wi ri c'olbal chiwe ri cucha' che u jekelibal ri u bi', cuya' quebipil wacax xukuje' ri chij ri e u yo'm ri Ajawaxel chiwe, quitij c'u ronojel ri quiwaj pa ri c'olbal ri ix jekel wi, jas ri takanic ri nu yo'm chiwe.

22Junam quiban che jas ri quiban che ronojel u wäch masat ri aj c'ache'laj o ri aj lianic, iwonojel cuya' quitijo, we ix ch'ajch'oj o ix tz'il.

23Mawi c'u jubik' mitij ri quic', are c'u c'aslemal ri quic'; mitij ba ri c'aslemal junam ruc' ri ti'j,

24ri rajawaxic u banic iwumal xa chijamij puwi' ri ulew jacha' ja'.

25Mitijo, utz c'u quixel na, ri ix xukuje' ri e iwalc'ual, rumal ri u banic ri suq'uilal chuwäch ri Ajawaxel.

26 Porém tomarás o que houveres consagrado daquilo que te pertence e as tuas ofertas votivas e virás ao lugar que o SENHOR escolher.

27 E oferecerás os teus holocaustos, a carne e o sangue sobre o altar do SENHOR, teu Deus; e o sangue dos teus sacrifícios se derramará sobre o altar do SENHOR, teu Deus; porém a carne comerás.

28 Guarda e cumpre todas estas palavras que te ordeno, para que bem te suceda a ti e a teus filhos, depois de ti, para sempre, quando fizeres o que é bom e reto aos olhos do SENHOR, teu Deus.

29 Quando o SENHOR, teu Deus, eliminar de diante de ti as nações, para as quais vais para possuí-las, e as desapossares e habitares na sua terra,
30 guarda-te, não te enlaces com imitá-las, após terem sido destruídas diante de ti; e que não indagues acerca dos seus deuses, dizendo: Assim como serviram estas nações aos seus deuses, do mesmo modo também farei eu.

31 Não farás assim ao SENHOR, teu Deus, porque tudo o que é abominável ao SENHOR e que ele odeia fizeram eles a seus deuses, pois até seus filhos e suas filhas queimaram aos seus deuses.

32 Tudo o que eu te ordeno observarás; nada lhe acrescentarás, nem diminuirás.

Deuteronômio 13

Contra os falsos profetas e os idólatras

1 Quando profeta ou sonhador se levantar no meio de ti e te anunciar um sinal ou prodígio,

26Solamente las cosas sagradas que tengas y tus ofrendas votivas, las tomarás e irás al lugar que el Señor escoja.

27Y ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar del Señor tu Dios; y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar del Señor tu Dios, y podrás comer la carne.

28Escucha con cuidado todas estas palabras que te mando, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre, porque estarás haciendo lo que es bueno y justo delante del Señor tu Dios.

Advertencia contra la idolatría

29Cuando el Señor tu Dios haya destruido delante de ti las naciones que vas a desposeer, y las hayas desposeído y habites en su tierra,

30cuídate de no caer en una trampa imitándolas, después que hayan sido destruidas delante de ti, y de no buscar sus dioses, diciendo: «¿Cómo servían estas naciones a sus dioses para que yo haga lo mismo?».

31No procederás así para con el Señor tu Dios, porque toda acción abominable que el Señor odia ellos la han hecho en honor de sus dioses; porque aun a sus hijos y a sus hijas queman en el fuego en honor a sus dioses.
32Cuidarás de hacer todo lo que te mando; nada le añadirás ni le quitarás.

Deuteronomio 13

Advertencia contra falsos profetas e idólatras

1Si se levanta en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncia una señal o un prodigio,

26Pero tomarás lo que hayas consagrado, junto con tus votos, y lo llevarás al lugar que el Señor haya escogido,

27y allí, sobre el altar del Señor tu Dios, ofrecerás tus holocaustos, y la carne y la sangre; allí la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar del Señor tu Dios, y entonces podrás comer la carne.

28Ten cuidado y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que al hacer lo bueno y lo recto a los ojos del Señor tu Dios te vaya bien siempre, a ti y a tus hijos después de ti.

Advertencias contra la idolatría

29»Cuando el Señor tu Dios haya destruido a tu paso las naciones de las que tú vas a tomar posesión, y las hayas tomado, y te hayas establecido en su tierra,
30una vez que hayan sido destruidas delante de ti, ten cuidado de no tropezar al ir en pos de ellas. No preguntes acerca de sus dioses, ni digas: "Así como aquellas naciones servían a sus dioses, también yo les serviré."

31No trates así al Señor tu Dios, porque ellos hicieron con sus dioses todo lo que es repugnante, y que el Señor aborrece. ¡Incluso lanzaban al fuego a sus hijos y a sus hijas, como ofrenda a sus dioses!

32»Ten cuidado de hacer todo lo que yo te mando que hagas. No le añadas nada, ni le quites.

Deuteronomio 13

1»Cuando en medio de ti surja algún profeta, o soñador visionario, y te anuncie señales o prodigios,

26Ri jastak ri i tasom che u ya'ic che sipanic, xukuje' ri jastak ri i bim chi quiya' che ri Ajawaxel, quic'am bic pa ri c'olbal ri cucha' na ri Ajawaxel,
27chila' c'ut, puwi' ri porobal ri rech ri Ajawaxel ri i Dios, quichi'j wi na ri tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic. Ri qui quiq'uel ri awaj ri quebichi'j quijamij na puwi' ri porobal ri rech ri Ajawaxel ri i Dios, are c'u ri ti'j cuya' quitijo.
28Chitatabej chitz'akatisaj c'u u banic ronojel ri ix nu takom wi, rech utz quixel na amak'el, ri ix xukuje' tak ri e iwalc'ual, rumal ri u banic ri suq'uilal xukuje' ri käkaj chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios."

Pixbenic chi mek'ijilax tak diosib

29-30"Aretak ri Ajawaxel ri i Dios u sachom chquiwäch ri nimak tak tinimit ri quixoc che qui ch'äquic, aretak c'u sachinak chic qui wäch ri ix qui majij ri culew, quixjeki' c'u chuwäch, chichajij iwib, miban iwe ri käquiban we nimak tak tinimit ri', mebitzucuj tak ri e qui diosib ruc' ri chomanic che qui ya'ic k'ijilanic chque xukuje'.

31Je miban wa' chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios; conojel c'ut ri jastak ri man e ch'ijtajel taj, ri man quebucoch' ta ri Ajawaxel, e are' tak wa' ri quequiban we nimak tak tinimit ri'; quequiporoj c'u ne tak ri calc'ual pa ri k'ak'.
32Chitakej ba qui banic ronojel ri ix nu takom wi, c'o mit'ik che mawi c'o miwesaj che."

U Camulixic ri Pixab 13

Chiterenej ri Ajawaxel

1"We käwalij jun k'axal tzij chixo'l o ri quec'utun jastak chuwäch, cuya' c'u u bixic chiwe chi käc'ulmataj na jun etal o jun mayibal,

2 e suceder o tal sinal ou prodígio de que te houver falado, e disser: Vamos após outros deuses, que não conheceste, e sirvamo-los,

3 não ouvirás as palavras desse profeta ou sonhador; porquanto o SENHOR, vosso Deus, vos prova, para saber se amais o SENHOR, vosso Deus, de todo o vosso coração e de toda a vossa alma.

4 Andareis após o SENHOR, vosso Deus, e a ele temereis; guardareis os seus mandamentos, ouvireis a sua voz, a ele servireis e a ele vos achegareis.

5 Esse profeta ou sonhador será morto, pois pregou rebeldia contra o SENHOR, vosso Deus, que vos tirou da terra do Egito e vos resgatou da casa da servidão, para vos apartar do caminho que vos ordenou o SENHOR, vosso Deus, para andardes nele. Assim, eliminarás o mal do meio de ti.

6 Se teu irmão, filho de tua mãe, ou teu filho, ou tua filha, ou a mulher do teu amor, ou teu amigo que amas como à tua alma te incitar em segredo, dizendo: Vamos e sirvamos a outros deuses, que não conheceste, nem tu, nem teus pais,
7 dentre os deuses dos povos que estão em redor de ti, perto ou longe de ti, desde uma até à outra extremidade da terra,
8 não concordarás com ele, nem o ouvirás; não olharás com piedade, não o pouparás, nem o esconderás,
9 mas, certamente, o matarás. A tua mão será a primeira contra ele, para o matar, e depois a mão de todo o povo.

2y la señal o el prodigio se cumple, acerca del cual él te había hablado, diciendo: «Vamos en pos de otros dioses (a los cuales no has conocido) y sirvámosles»,

3no darás oído a las palabras de ese profeta o de ese soñador de sueños; porque el Señor tu Dios te está probando para ver si amas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

4En pos del Señor vuestro Dios andaréis y a Él temeréis; guardaréis sus mandamientos, escucharéis su voz, le serviréis y a Él os uniréis.

5Pero a ese profeta o a ese soñador de sueños se le dará muerte, por cuanto ha aconsejado rebelión contra el Señor tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto y te redimió de casa de servidumbre, para apartarte del camino en el cual el Señor tu Dios te mandó andar. Así quitarás el mal de en medio de ti.

6Si tu hermano, el hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o la mujer que amas, o tu amigo entrañable, te incita en secreto, diciendo: «Vamos y sirvamos a otros dioses» (a quienes ni tú ni tus padres habéis conocido,

7de los dioses de los pueblos que te rodean, cerca o lejos de ti, de un término de la tierra al otro),

8no cederás ni le escucharás; y tu ojo no tendrá piedad de él, tampoco lo perdonarás ni lo encubrirás,

9sino que ciertamente lo matarás; tu mano será la primera contra él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo.

2si acaso se cumple la señal o el prodigio anunciado y él te dice: “Vayamos en pos de dioses ajenos, que tú no conoces, y sirvámosles”,

3no prestes oído a las palabras de tal profeta o soñador visionario. Seguramente el Señor su Dios los está poniendo a prueba, para ver si ustedes aman al Señor su Dios con todo su corazón y con toda su alma.

4Ustedes deben ir en pos del Señor su Dios, y temerlo sólo a él. Deben cumplir sus mandamientos y atender su voz. Sólo a él deben servir; sólo a él deben seguir.

5En cuanto a ese profeta o soñador visionario, será condenado a muerte por haberlos aconsejado a rebelarse contra el Señor su Dios. Porque el Señor te sacó de Egipto, te rescató del país donde eras esclavo; en cambio, aquél habrá intentado apartarte del camino que el Señor tu Dios te mandó seguir. Así acabarás con el mal que haya en medio de ti.

6»Si tu propio hermano, o tu hijo, o tu hija, o tu mujer o tu amigo íntimo, te habla en secreto y te propone ir y servir a dioses ajenos que ni tú ni tus padres conocieron,

7es decir, los dioses de los pueblos que te rodean, cercanos o lejanos, que hay de un extremo al otro de la tierra,

8no aceptes su propuesta ni le hagas caso. No lo compadezcas, ni le tengas misericordia ni lo encubras.

9Al contrario, dale muerte. Y el primero en levantar la mano contra él serás tú, y después de ti levantará la mano todo el pueblo.

2we c'u ne je cäc'ulmatajic jas ri u yo'm u bixic, cubij ta c'u chiwe: ‘¡Jo', chekaterenej jule' tak diosib chic ri man iweta'm ta qui wäch, chekak'ijilaj c'ut!’

3Minimaj ri cubij chiwe. Are c'u cäraj ri Ajawaxel ri i Dios quixuc'ambejej che retamaxic we kas qui lok'ok'ej ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' ronojel i c'aslibal.

4Chiterenej ri Ajawaxel ri i Dios, xuwi ri are' nim chiwila' wi, chixoc che quinimaxic tak ri e u takomal, chinimaj ri cubij, chiya' c'u k'ijilanic che, chijunaj c'u iwib ruc'.
5Are c'u we k'axal tzij ri', o ri quec'utun jastak chuwäch, cac'okox na che cämical u mac rech chi xucoj i c'u'x che u tasic iwib chrij ri Ajawaxel ri i Dios ri xixutor chupam ri pataninic ri xixc'oji' wi pa Ejipt, xukuje' rumal rech chi xucoj u chuk'ab chiwe chi qui yacan ri be ri ix u takom ri Ajawaxel ri i Dios chi qui takej. Je quiban wa' che u sachic u wäch ri etzelal ri cac'oji' chixo'l.
6We ne ri kas awachalal, o ri a c'ojol, o ri a mia'l, o ri awixokil ri a lok', o ri awachil ri sibalaj at utz ruc', cucoj a c'u'x chi c'uyal che' qui k'ijilaxic jule' tak diosib chic ri man aweta'm ta qui wäch, mawi xquetamaj qui wäch ri e a mam,

7e jacha' ri qui diosib ri jule' tak tinimit chic ri nakaj o naj e c'o wi chiwe pa tak u xcut ri ulew.

8Man cacoj ta awib chquixe' tak ri e u rayibal, mawi manimaj ri cubij chawe, mawi ne mel a c'u'x che, matok'obisaj u wäch, mawi mach'uk u wi';
9xane' chacämisaj. At ri nabe ri cayac ri a k'ab che u ch'ayic, c'äte ri' cäquitakej na u banic que ri winak, re ri tinimit.

10 Apedrejá-lo-ás até que morra, pois te procurou apartar do SENHOR, teu Deus, que te tirou da terra do Egito, da casa da servidão.

11 E todo o Israel ouvirá e temerá, e não se tornará a praticar maldade como esta no meio de ti.

12 Quando em alguma das tuas cidades que o SENHOR, teu Deus, te dá, para ali habitares, ouvires dizer
13 que homens malignos saíram do meio de ti e incitaram os moradores da sua cidade, dizendo: Vamos e sirvamos a outros deuses, que não conheceste,
14 então, inquirirás, investigarás e, com diligência, perguntarás; e eis que, se for verdade e certo que tal abominação se cometeu no meio de ti,
15 então, certamente, ferirás a fio de espada os moradores daquela cidade, destruindo-a completamente e tudo o que nela houver, até os animais.

16 Ajuntarás todo o seu despojo no meio da sua praça e a cidade e todo o seu despojo queimarás por oferta total ao SENHOR, teu Deus, e será montão perpétuo de ruínas; nunca mais se edificará.

17 Também nada do que for condenado deverá ficar em tua mão, para que o SENHOR se aparte do ardor da sua ira, e te faça misericórdia, e tenha piedade de ti, e te multiplique, como jurou a teus pais,

10Lo apedrearás hasta la muerte porque él trató de apartarte del Señor tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

11Entonces todo Israel oirá y temerá, y nunca volverá a hacer tal maldad en medio de ti.

12Si oyes decir que en alguna de las ciudades que el Señor tu Dios te da para habitar,
13han salido hombres indignos de en medio de ti y han seducido a los habitantes de su ciudad, diciendo: «Vamos y sirvamos a otros dioses» (a quienes no has conocido),
14entonces inquirirás, buscarás y preguntarás con diligencia. Y si es verdad y se comprueba que se ha hecho tal abominación en medio de ti,
15irremisiblemente herirás a filo de espada a los habitantes de esa ciudad, destruyéndola por completo con todo lo que hay en ella, y también su ganado a filo de espada.

16Entonces amontonarás todo su botín en medio de su plaza, y prenderás fuego a la ciudad con todo su botín, todo ello como ofrenda encendida al Señor tu Dios; y será montón de ruinas para siempre. Nunca será reconstruida.

17Y nada de lo dedicado al anatema quedará en tu mano, para que el Señor se aparte del ardor de su ira y sea misericordioso contigo, tenga compasión de ti y te multiplique, tal como Él juró a tus padres,

10Apedréalo hasta que muera, por haber intentado apartarte del Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo.

11Que todo Israel lo sepa, y sienta temor, y no vuelva a ocurrir en medio de ti nada semejante.

12»Si en alguna de las ciudades que el Señor tu Dios te da para que las habites llegan a ti rumores
13de que en medio de ti han surgido hombres impíos que instigan a los habitantes de su ciudad a ir en pos de dioses ajenos, que ustedes nunca conocieron, para servirles,
14tú debes investigar esto y averiguarlo con diligencia; y si tales rumores resultan ciertos, y tal acción aberrante se ha cometido en tu medio,

15irremisiblemente matarás a filo de espada a los habitantes de esa ciudad; la destruirás con todo lo que haya en ella, y matarás también sus ganados.

16Juntarás todos sus despojos en el centro de la plaza, y le prenderás fuego a la ciudad y a todos sus despojos, como holocausto al Señor tu Dios. Y esa ciudad quedará para siempre convertida en un montón de ruinas, y jamás volverá a ser reconstruida.

17Y tú, no debes retener nada de lo destinado a la destrucción, para que el Señor deponga el ardor de su ira y tenga de ti misericordia, y se compadezca de ti. Entonces te multiplicará, como se lo juró a tus padres,

10Chabujij che abaj c'ä cäcäm na, rumal rech chi are ta xraj xatutas can chrij ri Ajawaxel ri a Dios ri xatesan ulok pa Ejipt, ri at c'o wi che lok'om pataninel.
11We jewa' quibano, conojel ri aj israelib cäquetamaj na, cäquixe'j c'u na quib che u banic jun etzelal ri junam ruc' wa'.

12We pa jun chque tak ri tinimit ri e u yo'm ri Ajawaxel ri i Dios chiwe che i jekelibal, quita' u tzijol

13chi e c'o winak ri man queniman ta che ri Dios, cäquisach c'u qui c'u'x ri winak ri e c'o pa ri tinimit, quequitakchi'j che qui k'ijilaxic niq'uiaj diosib chic ri man etamatal ta qui wäch,
14rajawaxic utzalaj u ch'obic we jasach ri' quibano. We c'u ne kastzij ri cätzijoxic, chi queban we itzel tak jastak ri' chixo'l

15Quebik'ok'ej c'u na ri winak che ch'ich' ri e c'o chupam ri tinimit xukuje' conojel ri cawaj, quisach na u wäch ronojel ri c'o chupam ri tinimit.

16Quimulij c'u na ronojel ri u k'inomal ri tinimit pa ri u niq'uiajil ri c'ayibal, c'äte ri' quit'ik k'ak' che ri tinimit, xukuje' ronojel ri quesan che ri c'ulel, quiporoj c'u ronojel jacha' che sipanic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios. We tinimit ri' xa jumul cäwulixic, mawi jumul cäyac chic.

17C'o jun jasach mic'am canok chque ri jastak ri ya'tal u sachisaxic u wäch mawi c'u jumul cäpe ta na royowal ri Ajawaxel chiwij, cutok'obisaj c'u na i wäch, quixupok'isaj na, jas ri xubij chque ri e i mam;

18 se ouvires a voz do SENHOR, teu Deus, e guardares todos os seus mandamentos que hoje te ordeno, para fazeres o que é reto aos olhos do SENHOR, teu Deus.

Deuteronômio 14

Mutilação do corpo proibida

1 Filhos sois do SENHOR, vosso Deus; não vos dareis golpes, nem sobre a testa fareis calva por causa de algum morto.
2 Porque sois povo santo ao SENHOR, vosso Deus, e o SENHOR vos escolheu de todos os povos que há sobre a face da terra, para lhe serdes seu povo próprio.

Leis sobre os animais limpos e os imundos

Levítico 11.1-47

3 Não comereis coisa alguma abominável.

4 São estes os animais que comereis: o boi, a ovelha, a cabra,

5 o veado, a gazela, a corça, a cabra montês, o antílope, a ovelha montês e o gamo.

6 Todo animal que tem unhas fendidas, e o casco se divide em dois, e rumina, entre os animais, isso comereis.

7 Porém estes não comereis, dos que somente ruminam ou que têm a unha fendida: o camelo, a lebre e o arganaz, porque ruminam, mas não têm a unha fendida; imundos vos serão.

8 Nem o porco, porque tem unha fendida, mas não rumina; imundo vos será. Destes não comereis a carne e não tocareis no seu cadáver.

18porque escuchas la voz del Señor tu Dios, guardando todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, haciendo lo que es justo ante los ojos del Señor tu Dios.

Deuteronomio 14

Animales limpios e inmundos

1Vosotros sois hijos del Señor vuestro Dios; no os sajaréis ni os rasuraréis la frente a causa de un muerto.
2Porque eres pueblo santo para el Señor tu Dios; y el Señor te ha escogido para que le seas un pueblo de su exclusiva posesión de entre los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

3No comerás nada abominable.

4Estos son los animales que podréis comer: el buey, la oveja, la cabra,

5el ciervo, la gacela, el corzo, la cabra montés, el íbice, el antílope y el carnero montés.

6Y cualquier animal de pezuña dividida que tenga la pezuña hendida en dos mitades y que rumie, lo podréis comer.
7Pero estos no comeréis de entre los que rumian o de entre los que tienen la pezuña dividida en dos: el camello, el conejo y el damán; pues aunque rumian, no tienen la pezuña dividida; para vosotros serán inmundos.

8Y el cerdo, aunque tiene la pezuña dividida, no rumia; será inmundo para vosotros. No comeréis de su carne ni tocaréis sus cadáveres.

18siempre y cuando obedezcas la voz del Señor tu Dios y cumplas todos los mandamientos que hoy te mando cumplir, de hacer lo que es recto a los ojos del Señor tu Dios.

Deuteronomio 14

Animales limpios e inmundos

(Lv 11.1-47)

1»Ustedes son hijos del Señor su Dios, así que no deben hacerse heridas en el cuerpo ni raparse por causa de un muerto.
2Tú eres un pueblo santo, y perteneces al Señor tu Dios. De entre todos los pueblos de la tierra, el Señor te ha escogido para que seas un pueblo único, un pueblo suyo.

3»No comerás nada que sea repugnante.

4Los animales que ustedes podrán comer son los siguientes: el buey, la oveja, la cabra,

5el ciervo, la gacela, el corzo, la cabra montés, el íbice, el antílope y el carnero montés.

6También podrán comer todo animal que sea rumiante y tenga pezuñas hendidas con dos uñas.

7Pero de los rumiantes, o de los que tengan la pezuña hendida, no podrán comer los siguientes: el camello, la liebre y el damán, porque rumian pero no tienen la pezuña hendida. Son animales impuros.

8Tampoco podrán comer cerdo, porque éste tiene la pezuña hendida, pero no rumia. Deberán considerarlo un animal impuro. No comerán la carne de estos animales, ni tocarán sus cadáveres.

18we man cäsach pa i jolom ri nimanic che ri Ajawaxel xukuje' we quibano jas ri ix nu takom che u banic camic, xukuje' we quiban ri suc' chuwäch.”

U Camulixic ri Pixab 14

1“Ix ri ix ralc'ual ri Ajawaxel ri i Dios. Misoc iwib, mawi miban tol che ri i jolom chiwäch aretak c'o jachin cäcämic.
2Ix c'u jun tinimit ri ix tastajinak che u ternexic ri Ajawaxel ri i Dios, are' ix chowinak chquixo'l conojel tak ri tinimit cho ri uwächulew rech ix ri tinimit ri quixux rech.”

Ri awaj ri e ch'ajch'oj xukuje' man e ch'ajch'oj taj

3“Mitij jun jasach ri tz'il.
4E are qui bi' awaj wa' ri e ya'tal qui tijic iwumal: ama'ib tak wacax, alaj ama'ib tak chij, alaj ama'ib tak q'uisic',
5ri ronojel qui wäch masat ri aj c'ache'laj, ri aj lianic o ri cocoj masat, ronojel qui wäch juyubal tak q'uisic xukuje' ronojel qui wäch juyubal tak chij.

6Cuya' c'ut quebitij ri awaj ri quecamulinic ri cacab u banom ri quixq'uiak,

7mebitij c'u ri awaj ri pune' quecamulinic o cacab u banom ri quixq'uiak, jacha' ri camey, ri imul, ri tejon; we awaj ri' e tz'il wa' chiwe, quecamulinic man c'u u banom ta quieb ri quixq'uiak.

8Ri ak, rumal rech quieb u banom ri rixq'uiak man cäcamulin ta c'ut, tz'il wa' chiwe. Mebitij ri qui ti'jal we awaj ri' mawi mebinak ri cäminak qui cuerp.

9 Isto comereis de tudo o que há nas águas: tudo o que tem barbatanas e escamas.
10 Mas tudo o que não tiver barbatanas nem escamas não o comereis; imundo vos será.

11 Toda ave limpa comereis.

12 Estas, porém, são as que não comereis: a águia, o quebrantosso, a águia marinha,
13 o açor, o falcão e o milhano, segundo a sua espécie;
14 e todo corvo, segundo a sua espécie;
15 o avestruz, a coruja, a gaivota e o gavião, segundo a sua espécie;
16 o mocho, a íbis, a gralha,
17 o pelicano, o abutre, o corvo marinho,
18 a cegonha, e a garça, segundo a sua espécie, e a poupa, e o morcego.
19 Também todo inseto que voa vos será imundo; não se comerá.

20 Toda ave limpa comereis.

21 Não comereis nenhum animal que morreu por si. Podereis dá-lo ao estrangeiro que está dentro da tua cidade, para que o coma, ou vendê-lo ao estranho, porquanto sois povo santo ao SENHOR, vosso Deus. Não cozerás o cabrito no leite da sua própria mãe.

Os dízimos para o serviço do SENHOR

22 Certamente, darás os dízimos de todo o fruto das tuas sementes, que ano após ano se recolher do campo.
23 E, perante o SENHOR, teu Deus, no lugar que escolher para ali fazer habitar o seu nome, comerás

9De todo lo que vive en el agua, estos podréis comer: todos los que tienen aletas y escamas,
10pero no comeréis nada que no tenga aletas ni escamas; será inmundo para vosotros.

11Toda ave limpia podréis comer.

12Pero estas no comeréis: el águila, el buitre y el buitre negro;

13el azor, el halcón y el milano según su especie;

14todo cuervo según su especie;
15el avestruz, la lechuza, la gaviota y el gavilán según su especie;
16el búho, el búho real, la lechuza blanca,
17el pelícano, el buitre, el somormujo,
18la cigüeña y la garza según su especie; la abubilla y el murciélago.
19Todo insecto alado será inmundo para vosotros; no se comerá.

20Toda ave limpia podréis comer.

21No comeréis ningún animal que se muera. Lo podrás dar al forastero que está en tus ciudades, para que lo coma, o lo podrás vender a un extranjero, porque tú eres un pueblo santo al Señor tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

Leyes acerca del diezmo

22Diezmarás fielmente todo el producto de tu sementera, lo que rinde tu campo cada año.

23Y comerás en la presencia del Señor tu Dios, en el lugar que Él escoja para poner allí su nombre, el

9»Podrán comer, de todo lo que hay en el agua, todo lo que tenga aletas y escamas.
10Pero no podrán comer nada que no tenga aletas ni escamas; lo considerarán impuro.

11»Podrán comer toda ave limpia,

12pero las aves que no podrán comer son las siguientes: el águila, el quebrantahuesos, el azor,

13el gallinazo, ninguna especie de milano,

14ninguna especie de cuervo,
15el avestruz, la lechuza, la gaviota, ninguna especie de gavilán,
16el búho, el ibis, el calamón,
17el pelícano, el buitre, el somormujo,
18la cigüeña, ninguna especie de garza, la abubilla y el murciélago.
19No comerán ningún insecto alado; lo considerarán impuro.

20Pero podrán comer toda ave limpia.

21»No comerán ningún animal que encuentren muerto, porque ustedes son un pueblo consagrado al Señor su Dios. Podrán dárselo o vendérselo a los extranjeros que vivan en sus ciudades; ellos sí podrán comerlo. »No guisarás el cabrito en la leche de su madre.

La ley del diezmo

22»Cada año deberás presentar, sin falta, la décima parte de todo el grano que tu campo produzca.

23Y esa décima parte de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus rebaños y ganados las

9Chque ri awaj ri e c'o pa tak ri ja', cuya' quebitij ri c'o alaj tak qui xic', ri c'o u solotil ri quij,
10mebitij c'u ri man c'o ta alaj tak qui xic', ri man c'o ta u solotil quij; we awaj ri' e tz'il wa' chiwe.
11Cuya' c'ut quebitijo ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic' ri e ch'ajch'oj,
12e c'o c'u jujun chque wa' ri man cuya' ta quebitijo: jacha' ri cot, ri paxilbak, ri cot re plo,

13ri milano, ronojel qui wäch alcon,

14ronojel qui wäch joj,

15ri abestrus, ri xoch', ri gabiot, ronojel qui wäch xic,

16ri tucur, ri ibis, ri sisne,
17ri pelican, ri c'uch, ri cormoran,

18ri siguen ri abubil xukuje' ri sotz'.

19Ri alaj tak chicop ri c'o qui xic' e tz'il wa' chiwe, mebitijo.
20E are c'u ri chicop ri e c'o qui xic' ri quechomaxic chi e ch'ajch'oj cuya' quebitijo.
21Mitij jun awaj ri xak cäcäm u tuquiel, ix c'u jun tinimit ri ix tastajinak che ternexic ri Ajawaxel ri i Dios; cuya' c'ut quiya' che ri man i winakil ta ri jekel chquipam tak ri e i tinimit; ri are' cuya' cutijo. Xukuje' cuya' qui c'ayij che ri man i winakil ta ri xa rokxanim rib. Mebitzac ri alaj tak q'uisic' chupam ri u tu' ri qui nan."

Pixab chrij ri u ya'ic ri lajujil

22"Chi junab, mel i k'ij, ri ix rajawaxic quitas ri u lajujil ri u wächinic ronojel ri i tico'n.

23Che ri lajujil ri' rech ri trico, ri u wa'l uva, rech ri aseit, xukuje' chque ri nabe tak cal ri e i wacax

os dízimos do teu cereal, do teu vinho, do teu azeite e os primogênitos das tuas vacas e das tuas ovelhas; para que aprendas a temer o SENHOR, teu Deus, todos os dias.
24 Quando o caminho te for comprido demais, que os não possas levar, por estar longe de ti o lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher para ali pôr o seu nome, quando o SENHOR, teu Deus, te tiver abençoado,
25 então, vende-os, e leva o dinheiro na tua mão, e vai ao lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher.
26 Esse dinheiro, dá-lo-ás por tudo o que deseja a tua alma, por vacas, ou ovelhas, ou vinho, ou bebida forte, ou qualquer coisa que te pedir a tua alma; come-o ali perante o SENHOR, teu Deus, e te alegrarás, tu e a tua casa;
27 porém não desampararás o levita que está dentro da tua cidade, pois não tem parte nem herança contigo.
28 Ao fim de cada três anos, tirarás todos os dízimos do fruto do terceiro ano e os recolherás na tua cidade.
29 Então, virão o levita (pois não tem parte nem herança contigo), o estrangeiro, o órfão e a viúva que estão dentro da tua cidade, e comerão, e se fartarão, para que o SENHOR, teu Deus, te abençoe em todas as obras que as tuas mãos fizerem.

Deuteronômio 15

O ano da remissão

1 Ao fim de cada sete anos, farás remissão.
2 Este, pois, é o modo da remissão: todo credor que emprestou ao seu próximo alguma coisa remitirá o

diezmo de tu grano, de tu mosto y de tu aceite, y los primogénitos de tus vacas y de tus ovejas, para que aprendas a temer siempre al Señor tu Dios.

24Mas si el camino es tan largo para ti, que seas incapaz de llevar el diezmo por estar lejos el lugar donde el Señor tu Dios escoja para poner allí su nombre, cuando el Señor tu Dios te haya bendecido,
25entonces lo cambiarás por dinero, y atarás el dinero en tu mano e irás al lugar que el Señor tu Dios escoja.
26Y podrás gastar el dinero en todo lo que tu corazón apetezca: en vacas u ovejas, en vino o sidra, o en cualquier otra cosa que tu corazón desee; allí comerás en presencia del Señor tu Dios, y te alegrarás tú y tu casa.
27Tampoco desampararás al levita que habite en tus ciudades, porque él no tiene parte ni heredad contigo.
28Al fin de cada tercer año, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo depositarás en tus ciudades.
29Y vendrá el levita, que no tiene parte ni herencia contigo, y el forastero, el huérfano y la viuda que habitan en tus ciudades, y comerán y se saciarán, para que el Señor tu Dios te bendiga en toda obra que tu mano haga.

Deuteronomio 15

Año de remisión

1Al cabo de cada siete años harás remisión de deudas.
2Así se hará la remisión: todo acreedor hará remisión de lo que haya prestado a su prójimo; no lo exigirá

comerás delante del Señor tu Dios, en el lugar que él escoja como residencia de su nombre, para que aprendas a temer siempre al Señor tu Dios.

24Si el Señor tu Dios te bendice, pero el camino es demasiado largo y te queda lejos llevar esa décima parte hasta el lugar donde el Señor tu Dios escogió como residencia de su nombre,
25entonces venderás esa décima parte y, con el dinero en la mano, te presentarás en el lugar que el Señor tu Dios ha escogido.
26Con ese dinero podrás también comprar todo lo que desees: vacas, ovejas, vino, sidra, o cualquier otra cosa que tú desees, y lo comerás delante del Señor tu Dios, y tú y tu familia se regocijarán.
27»No desampares al levita que habite en tus ciudades, pues ellos no comparten contigo ninguna propiedad.
28»Cada tres años cumplidos sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo almacenarás en tus ciudades.
29Como los levitas no comparten contigo ninguna propiedad, podrán entonces venir y comer hasta quedar satisfechos, lo mismo que los extranjeros, los huérfanos y las viudas que haya en tus ciudades. Así el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas.

Deuteronomio 15

La condonación de deudas

1»Cada siete años condonarás las deudas.
2Esta condonación se hará de la siguiente manera: Todo el que haya prestado algo a su prójimo o a su

xukuje' tak chij, are quitij wa' chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, pa ri c'olbal ri cucha' na che u jekelibal ri u bi', rech quiwetamaj u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

24We c'u quixutewichi'j ri Ajawaxel, we rajawaxic c'ut quiban c'u na jun najalaj be che u c'amic bic we lajujil ri', rumal chi naj ix c'o wi che ri c'olbal ri u cha'om ri Ajawaxel che u jekelibal ri u bi',
25cuya' qui c'ayij we lajujil ri', are c'u ri puak re we lajujil ri' quic'am bic pa ri c'olbal ri u cha'om ri Ajawaxel.
26Ruc' we puak ri' quilok' na jachique ri käkaj chiwäch: we wacax o chij, u wa'l uva o apachique uq'uia' ri quiwaj quitijo; o apachique ri quiwaj, quitij c'u chila' chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, quiban jun nimak'ij chila' junam cuc' conojel ri e aj uwo iwachoch.
27Mawi jumul mebiwonoba' ri aj levitib ri jekel pa tak ri i tinimit, man c'o ta c'u culew xya'ic, jacha' ri ix yo'm iwulew.
28Chuoxox tak junab rajawaxic quitas ri u lajujil ri u wächinic ri i tico'n rech ri junab ri', quic'ol c'u chupam ri i tinimit,
29rech aretak quepe ri aj levitib ri man c'o ta ri xya' ta culew, o ri man e i winakil ta ri e jekel chixo'l, o ri minorib xukuje' ri malca'nib, utz qui tzukic quiban bic. We je quiban wa' ri Ajawaxel ri i Dios quixutewichi'j na pa ronojel ri quibano.”

U Camulixic ri Pixab 15

Ri junab ri quecuy ri c'asaj

1“Chuwukutak junab cacuy ri qui mac ri c'o qui c'as awuc'.
2We cuyubal mac ri' je u banic wa' cäbanic: Ronojel winak ri c'o u yo'm pa jalic che ri rajil u tz'akat, cucuy

que havia emprestado; não o exigirá do seu próximo ou do seu irmão, pois a remissão do SENHOR é proclamada.

3 Do estranho podes exigi-lo, mas o que tiveres em poder de teu irmão, quitá-lo-ás;

4 para que entre ti não haja pobre; pois o SENHOR, teu Deus, te abençoará abundantemente na terra que te dá por herança, para a possuíres,
5 se apenas ouvires, atentamente, a voz do SENHOR, teu Deus, para cuidares em cumprir todos estes mandamentos que hoje te ordeno.

6 Pois o SENHOR, teu Deus, te abençoará, como te tem dito; assim, emprestarás a muitas nações, mas não tomarás empréstimos; e dominarás muitas nações, porém elas não te dominarão.

Leis a favor dos pobres

Levítico 25.35-38

7 Quando entre ti houver algum pobre de teus irmãos, em alguma das tuas cidades, na tua terra que o SENHOR, teu Deus, te dá, não endurecerás o teu coração, nem fecharás as mãos a teu irmão pobre;

8 antes, lhe abrirás de todo a mão e lhe emprestarás o que lhe falta, quanto baste para a sua necessidade.

9 Guarda-te não haja pensamento vil no teu coração, nem digas: Está próximo o sétimo ano, o ano da remissão, de sorte que os teus olhos sejam malignos para com teu irmão pobre, e não lhe dês nada, e ele clame contra ti ao SENHOR, e haja em ti pecado.

de su prójimo ni de su hermano, porque se ha proclamado la remisión del Señor.

3De un extranjero lo puedes exigir, mas tu mano perdonará cualquier cosa tuya que tu hermano tenga.

4Y no habrá menesteroso entre vosotros, ya que el Señor de cierto te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad para poseerla,
5si solo escuchas fielmente la voz del Señor tu Dios, para guardar cuidadosamente todo este mandamiento que te ordeno hoy.
6Pues el Señor tu Dios te bendecirá como te ha prometido, y tú prestarás a muchas naciones, pero tú no tomarás prestado; y tendrás dominio sobre muchas naciones, pero ellas no tendrán dominio sobre ti.

7Si hay un menesteroso contigo, uno de tus hermanos, en cualquiera de tus ciudades en la tierra que el Señor tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre,

8sino que le abrirás libremente tu mano, y con generosidad le prestarás lo que le haga falta para cubrir sus necesidades.

9Cuídate de que no haya pensamiento perverso en tu corazón, diciendo: «El séptimo año, el año de remisión, está cerca», y mires con malos ojos a tu hermano pobre, y no le des nada; porque él podrá clamar al Señor contra ti, y esto te será pecado.

compatriota, lo relevará de la obligación de pagar la deuda. Ya no le exigirá que le pague, porque se proclamará la condonación de deudas en honor del Señor.
3Podrás exigir del extranjero el pago de la deuda, pero si tu compatriota te debe algo, tú le perdonarás esa deuda.
4Así no habrá entre ustedes ningún mendigo, porque el Señor tu Dios te bendecirá abundantemente en la tierra que va a darte en posesión,
5siempre y cuando escuches fielmente la voz del Señor tu Dios y obedezcas y cumplas todos estos mandamientos que hoy te ordeno cumplir.
6Puesto que el Señor tu Dios te bendecirá, como te lo ha prometido, podrás hacer préstamos a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado nada; dominarás a muchas naciones, pero a ti nadie te dominará.

Préstamos a los pobres

7»Cuando en alguna de tus ciudades, en la tierra que el Señor tu Dios te da, alguno de tus compatriotas se encuentre necesitado, no endurezcas tu corazón ni aprietes el puño para no ayudar a tu compatriota pobre.

8Al contrario, abre tu mano con generosidad y préstale lo que le haga falta.

9Ten cuidado de no abrigar en tu corazón pensamientos perversos, ni digas: “Ya está cerca el año séptimo, el de la condonación de deudas”, y veas con malos ojos a tu compatriota necesitado y no le des; porque él podrá clamar al Señor y este pecado contará contra ti.

u mac che ri u yo'm che pa jalomal. Man cubij ta chi che ri rajil u tz'akat o ri u winakil chi cutojo', are c'u junab wa' re cuyubal c'asaj che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
3Ri man awinakil ta cuya' cabij che chi cutoj ri u jalom chawe, are c'u ri awinakil rajawaxic cacuy ri u mac che ri u c'as ri c'o awuc'.
4We je cäban wa' man e c'o ta mebayib ri' chixo'l, are c'u ri Ajawaxel ri a Dios catutewichi'j na chupam ri ulew ri cuya' na chawe che awechbal.

5We quinimaj xukuje' quixoc che u banic ri takomal ri e nu yo'm chiwe camic.

6Jeri', ri Ajawaxel ri a Dios catutewichi'j na, je jacha' ri u chi'm chawe, c'o jolomal awuc' ri caya' na chque tak ri q'ui nimak tak tinimit, are c'u ri at man catz'onoj ta na jolomal; catajawin na paquiwi' q'ui nimak tak tinimit, man c'u quebajawin ta na pawi' at.

7We c'o jun meba' chquixo'l tak ri e a winakil chupam jun chque ri tinimit rech ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri a Dios chawe, mat mattok'obisan wächaj maxuyaj ri a to'banic che ri a winakil ri c'o rajawaxic che;

8xane' chatok'obisaj u wäch, chaya' ri cajwataj che.

9Mac'ulaj we itzel chomanic ri' pa a jolom: ‘Cäketet chi ulok ri uwuk junab, ri junab re cuyubal c'asaj.’ Maban c'u a palaj che ri awinakil ri c'o pa mebayil, ma ta c'u caya' ri u jolomal; ri are' cuya' c'u na chuwäch ri Ajawaxel, mac c'u wa' cajilax na chawij.

10 Livremente, lhe darás, e não seja maligno o teu coração, quando lho deres; pois, por isso, te abençoará o SENHOR, teu Deus, em toda a tua obra e em tudo o que empreenderes.
11 Pois nunca deixará de haver pobres na terra; por isso, eu te ordeno: livremente, abrirás a mão para o teu irmão, para o necessitado, para o pobre na tua terra.

Leis acerca dos servos

Êxodo 21.1-11

12 Quando um de teus irmãos, hebreu ou hebréia, te for vendido, seis anos servir-te-á, mas, no sétimo, o despedirás forro.

13 E, quando de ti o despedires forro, não o deixarás ir vazio.

14 Liberalmente, lhe fornecerás do teu rebanho, da tua eira e do teu lagar; daquilo com que o SENHOR, teu Deus, te houver abençoado, lhe darás.

15 Lembrar-te-ás de que foste servo na terra do Egito e de que o SENHOR, teu Deus, te remiu; pelo que, hoje, isso te ordeno.

16 Se, porém, ele te disser: Não sairei de ti; porquanto te ama, a ti e a tua casa, por estar bem contigo,

17 então, tomarás uma sovela e lhe furarás a orelha, na porta, e será para sempre teu servo; e também assim farás à tua serva.

18 Não pareça aos teus olhos duro o despedi-lo forro; pois seis anos te serviu por metade do salário do

10Con generosidad le darás, y no te dolerá el corazón cuando le des, ya que el Señor tu Dios te bendecirá por esto en todo tu trabajo y en todo lo que emprendas.

11Porque nunca faltarán pobres en tu tierra; por eso te ordeno, diciendo: «Con liberalidad abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre en tu tierra».

12Si un hermano tuyo, hebreo o hebrea, te es vendido, te servirá por seis años, pero al séptimo año lo pondrás en libertad.

13Y cuando lo libertes, no lo enviarás con las manos vacías.

14Le abastecerás liberalmente de tu rebaño, de tu era y de tu lagar; le darás conforme te haya bendecido el Señor tu Dios.

15Y te acordarás que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que el Señor tu Dios te redimió; por eso te ordeno esto hoy.

16Y sucederá que si él te dice: «No me iré de tu lado», porque te ama a ti y a tu casa, pues le va bien contigo,

17entonces tomarás una lezna y horadarás su oreja contra la puerta, y será tu siervo para siempre. Y lo mismo harás a tu sierva.

18No te parezca duro cuando lo dejes en libertad, porque te ha dado seis años con el doble del servicio

10No dejes de darle, ni seas mezquino de corazón cuando le des, porque por ello el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas y en todo lo que emprendas.

11En tu tierra nunca faltarán menesterosos; por eso yo te ordeno que abras tu mano y ayudes en tu tierra a tus compatriotas, y a los pobres y necesitados.

Leyes para los esclavos

(Ex 21.1-11)

12»Si un compatriota hebreo, hombre o mujer se vende a ti y te sirve durante seis años, al séptimo año le darás la libertad.

13Pero al darle su libertad no lo despedirás con las manos vacías,

14sino que lo abastecerás generosamente, dándole de tus ovejas, de tu trigo y de tu vino, y de aquello con lo que el Señor te haya bendecido.

15Acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto, y que de allí el Señor tu Dios te rescató; por eso hoy te ordeno esto.

16»Si tu esclavo te dice: “No quiero dejarte”, porque te ama a ti y a tu familia, y porque está a gusto contigo,

17entonces tomarás una lesna y le horadarás la oreja contra la puerta, y para siempre será tu esclavo. Y lo mismo harás con tu esclava.

18»No debes lamentar el darle su libertad, porque durante seis años te sirvió por la mitad de la paga de

10Rajawaxic chato' amak'el c'ax c'u maana', rumal c'u rech we tok'ob ri' ri Ajawaxel ri a Dios catutewichi'j na pa ronojel ri cabano, xukuje' ri cachaplej na u banic.
11Mawi jubik' ma ta e c'o ri c'o cajwataj chque ri winak cho ri uwächulew, rumal ri' in catintako chi chatok'obisaj qui wäch ri a winakil ri e c'o pa mebayil xukuje' ri c'o cajwataj chque pa ri awulew.”

Pixab paquiwi' ri e lok'om tak pataninelab

12“We jun chque ri e awinakil, we achi o ixok, ri cuc'ayij rib chawe che a patanixic, xa wakib junab rajawaxic catupatanij; pa ri uwuk junab catzokopij bic.
13Aretak catzokopij bic, xak matca'y che u k'alum ri quieb u k'ab quel bic,
14xane' quebaya' bic rawaj ri quebawesaj bic chquixo'l ri awawaj, caya' bic nimalaj u trico xukuje' u wa'l uva; quel cubij wa' chi caya' bic re ri k'inomal ri u yo'm ri Ajawaxel ri a Dios chawe.
15Mäsach pa a jolom chi ri at xukuje' xatux can lok'om pataninel lok'om pa Ejipt, are c'u ri Ajawaxel ri a Dios xyo'w ri a tzopitajem. Rumal ri' quinya' we takanic ri' chawe camic.
16We c'u ri a lok'om pataninel cubij chi man cäraj ta catuya' canok rumal rech chi xuc'am u wäch awuc' xukuje' cuc' ri awalc'ual, xukuje' rumal rech chi utz ri caban che,
17cac'am jun worobal xquinaj, cakebesaj chuwäch ri oquibal chupam ri awachoch, cawor ri u xiquin. Jeri' cäcanaj can che a lok'om pataninel re k'ij junab. Xukuje' je caban che we ixok ri a lok'om pataninel.
18C'ax c'u maana' chi catzokopij bic ri pataninel awech, wakib junab c'ut at u patanim xa c'u pa

jornaleiro; assim, o SENHOR, teu Deus, te abençoará em tudo o que fizeres.

Leis acerca dos primogênitos do gado

19 Todo primogênito que nascer do teu gado ou de tuas ovelhas, o macho consagrarás ao SENHOR, teu Deus; com o primogênito do teu gado não trabalharás, nem tosquiarás o primogênito das tuas ovelhas.

20 Comê-lo-ás perante o SENHOR, tu e a tua casa, de ano em ano, no lugar que o SENHOR escolher.

21 Porém, havendo nele algum defeito, se for coxo, ou cego, ou tiver outro defeito grave, não o sacrificarás ao SENHOR, teu Deus.

22 Na tua cidade, o comerás; o imundo e o limpo o comerão juntamente, como a carne do corço ou do veado.

23 Somente o seu sangue não comerás; sobre a terra o derramarás como água.

Deuteronômio 16

As três festas dos judeus

A Páscoa

Êxodo 23.14-15; 34.18; Levítico 23.4-8

1 Guarda o mês de abibe e celebra a Páscoa do SENHOR, teu Deus; porque, no mês de abibe, o SENHOR, teu Deus, te tirou do Egito, de noite.

2 Então, sacrificarás como oferta de Páscoa ao SENHOR, teu Deus, do rebanho e do gado, no lugar que o SENHOR escolher para ali fazer habitar o seu nome.

de un jornalero; y el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas.

19Todo primogénito que nazca de tu ganado y de tu rebaño consagrarás al Señor tu Dios; no trabajarás con el primogénito de tu ganado ni trasquilarás el primogénito de tu rebaño.

20Lo comerás tú y tu casa cada año delante del Señor tu Dios en el lugar que el Señor escoja.

21Pero si tiene algún defecto, si es cojo o ciego o con cualquier otro defecto grave, no lo sacrificarás al Señor tu Dios.

22Lo comerás dentro de tus ciudades; el inmundo lo mismo que el limpio pueden comerlo, como se come una gacela o un ciervo.

23Solo que no comerás su sangre; la derramarás como agua sobre la tierra.

Deuteronomio 16

Fiesta de la Pascua

1Observarás el mes de Abib y celebrarás la Pascua al Señor tu Dios, porque en el mes de Abib el Señor tu Dios te sacó de Egipto de noche.

2Y sacrificarás la Pascua al Señor tu Dios con ofrendas de tus rebaños y de tus manadas, en el lugar que el Señor escoja para poner allí su nombre.

un jornalero, y el Señor tu Dios te bendijo en todo lo que hiciste.

Consagración de los primeros machos

19»Todos los primeros machos de tus vacas y de tus ovejas los consagrarás al Señor tu Dios. No te servirás del primer macho de tus vacas, ni trasquilarás al primer macho de tus ovejas.

20Tú y tu familia los comerán cada año delante del Señor tu Dios, en el lugar que el Señor elija.

21»Si el macho tiene algún defecto, o si es ciego, o cojo, o tiene alguna falla, no lo ofrecerás en sacrificio al Señor tu Dios,

22sino que lo comerás en tus ciudades. De él comerán tanto los que estén puros como los que estén impuros, como si se tratara de carne de gacela o de ciervo,

23sólo que no comerás su sangre, sino que la derramarás en el suelo, como si fuera agua.

Deuteronomio 16

Fiestas anuales

(Ex 23.14-17; 34.18-24)

1»Ten presente el mes de Aviv para celebrar la pascua en honor del Señor tu Dios, porque una noche del mes de Aviv el Señor tu Dios te sacó de Egipto.

2Para el sacrificio de la pascua en honor del Señor tu Dios, ofrecerás de tus ovejas y de tus vacas, en el lugar que el Señor escoja como residencia de su nombre.

niq'uiaj ri tojbal rech a yo'm chuwäch ri caya' che jun ajchac; catutewichi'j c'u na ri Ajawaxel ri a Dios pa ronojel ri cabano."

Qui tasic ri nabeal tak awaj ri e ama'ib

19"Ronojel ama' ri cäralaj ri a wacax o ri a chij, rajawaxic catas che ri Ajawaxel ri a Dios. Macoj pa chac, ri alaj ama' wacax, ri nabe ral ri a wacax, mawi masocaj rij ri alaj ama' chij ri ral ri a chij.

20Chujunab quebatij junam cuc' ri e aj uwo awachoch chuwäch ri Ajawaxel ri a Dios, chupam ri c'olbal ri u cha'om chic.

21We c'u ne c'o jun u yab, o we ne ch'äcoj o moy o c'o chi apachique jun chi u yab, man caya' ta che tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.

22Catij pa ri tinimit ri at jekel wi, iwonojel cuya' quitijo, we ix ch'ajch'oj o ix tz'il, chitija', ronojel u wäch jacha' ri u tijic apachique masat ri aj c'ache'laj o ri aj lianic.

23Mitij ri u quiq'uel, xa chi jamij puwi' ri ulew jacha' ja'."

U Camulixic ri Pixab 16

Nimak'ij tak ri queboc'owisax chujunab

1"Aretak curik ri ic' Abib, quinimak'ijaj ri Oc'owem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios, pa jun chak'ab c'ut re we ic' ri', ri Ajawaxel ri i Dios xixresaj ulok pa Ejipt.

2Pa ri nimak'ij re ri Oc'owem quebiya' wacax xukuje' tak chij che tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, pa ri c'olbal ri cucha' na ri Ajawaxel che u jekelibal ri u bi'.

3 Nela, não comerás levedado; sete dias, nela, comerás pães asmos, pão de aflição (porquanto, apressadamente, saíste da terra do Egito), para que te lembres, todos os dias da tua vida, do dia em que saíste da terra do Egito.

4 Fermento não se achará contigo por sete dias, em todo o teu território; também da carne que sacrificares à tarde, no primeiro dia, nada ficará até pela manhã.

5 Não poderás sacrificar a Páscoa em nenhuma das tuas cidades que te dá o SENHOR, teu Deus,

6 senão no lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher para fazer habitar o seu nome, ali sacrificarás a Páscoa à tarde, ao pôr-do-sol, ao tempo em que saíste do Egito.
7 Então, a cozerás e comerás no lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher; sairás pela manhã e voltarás às tuas tendas.

8 Seis dias comerás pães asmos, e, no sétimo dia, é solenidade ao SENHOR, teu Deus; nenhuma obra farás.

O Pentecostes

Êxodo 23.16; 34.22; Levítico 23.15-21

9 Sete semanas contarás; quando a foice começar na seara, entrarás a contar as sete semanas.

10 E celebrarás a Festa das Semanas ao SENHOR, teu Deus, com ofertas voluntárias da tua mão, segundo o SENHOR, teu Deus, te houver abençoado.

3No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura, pan de aflicción (porque aprisa saliste de la tierra de Egipto), para que recuerdes todos los días de tu vida el día que saliste de la tierra de Egipto.

4Durante siete días no se verá contigo levadura en todo tu territorio; y de la carne que sacrifiques en la tarde del primer día, no quedará nada para la mañana siguiente.

5No podrás sacrificar la Pascua en ninguna de las ciudades que el Señor tu Dios te da,

6sino que en el lugar que el Señor tu Dios escoja para poner allí su nombre, sacrificarás la Pascua al atardecer, al ponerse el sol, a la hora en que saliste de Egipto.
7Y la asarás y la comerás en el lugar que el Señor tu Dios escoja. Luego, por la mañana, regresarás a tu habitación.

8Seis días comerás pan sin levadura, y en el séptimo día habrá una asamblea solemne para el Señor tu Dios. Ningún trabajo harás en él.

Fiesta de las semanas

9Siete semanas contarás; comenzarás a contar siete semanas desde el momento en que empieces a meter la hoz a la mies.
10Entonces celebrarás la fiesta de las semanas al Señor tu Dios con el tributo de una ofrenda voluntaria de tu mano, la cual darás según el Señor tu Dios te haya bendecido.

3Con la pascua no comerás pan con levadura, sino que durante siete días comerás pan sin levadura, pan de aflicción, para que todos los días de tu vida te acuerdes del día en que saliste de Egipto, y que cuando saliste de allá lo hiciste de prisa.

4Durante siete días no deberá verse levadura en ningún lugar de todo tu territorio, y de la carne del animal sacrificado en la tarde del primer día, no deberá quedar nada para el día siguiente.

5»No podrás sacrificar la pascua en cualquiera de las ciudades que el Señor tu Dios te da,

6sino que la sacrificarás en el lugar que el Señor tu Dios escoja como residencia de su nombre, y lo harás por la tarde, a la puesta del sol, porque a esa hora saliste de Egipto.
7Asarás la carne y la comerás en el lugar que el Señor tu Dios haya escogido, y por la mañana podrás volver a tu casa.

8Durante seis días comerás pan sin levadura, y el séptimo día no trabajarás, sino que celebrarás una fiesta solemne en honor del Señor tu Dios.

9»Siete semanas contarás a partir del día en que se comience a segar el trigo,

10para celebrar la fiesta solemne de las semanas en honor del Señor tu Dios. Las ofrendas que presentes serán voluntarias, en la medida en que el Señor tu Dios te haya bendecido.

3Ri awaj ri capilic quitijo, cärachilaj caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc'. Wukub k'ij quitij ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc', are c'u caxlanwa wa' re ri rikoj c'ax, ruc' aninakil c'ut xixel ulok pa Ejipt; jeri' joropa' k'ij quixc'asi'c, cänataj na ri k'ij chiwe ri xixel ulok pa Ejipt.
4Pa we wukub k'ij ri' man c'o ta jubik' ch'am cäc'oji' pa ronojel ri iwulew, are c'u ri ti'j ri cächi'x che tabal tok'ob pa ri benak k'ij re ri nabe k'ij, c'o mäcanaj can che ri re ucab k'ij.
5Man cuya' ta qui chi'j ri tabal tok'ob re ri oc'owem pa apachique tinimit ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe,
6xane' xuwi pa ri c'olbal ri u cha'om ri are' che u jekelibal ri u bi'. Rajawaxic qui chi'j pa ri xk'ekal, aretak cäkaj ri k'ij, je c'u xk'ekal wa' xixel ulok pa Ejipt.
7Ri ti'j ri chi'm quitzaco xukuje' quitij pa ri c'olbal ri cucha' na ri Ajawaxel ri i Dios. Chucab k'ij c'ut quixtzelej cho iwachoch.
8Wakib k'ij c'ut quitij ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc', pa ri uwuk k'ij quiban jun mulin ib ri nim u banic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios; pa ri k'ij ri' man c'o ta jun u wäch chac quibano.

9Aretak oc'owinak chic wukub wukutak k'ij, ri cächapletaj rajilaxic pa ri k'ij ri cächapletaj qui k'atic ri trico,
10quiwoc'owisaj ri nimak'ij que ri Wukub Wukutak K'ij che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios, xukuje' quiya' ri i sipanic ri cäpe pa iwanima', jas ri e u tewichi'xic ri jastak iwech rumal ri Ajawaxel ri i Dios.

11 Alegrar-te-ás perante o SENHOR, teu Deus, tu, e o teu filho, e a tua filha, e o teu servo, e a tua serva, e o levita que está dentro da tua cidade, e o estrangeiro, e o órfão, e a viúva que estão no meio de ti, no lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher para ali fazer habitar o seu nome.

12 Lembrar-te-ás de que foste servo no Egito, e guardarás estes estatutos, e os cumprirás.

Os Tabernáculos

Levítico 23.33-43

13 A Festa dos Tabernáculos, celebrá-la-ás por sete dias, quando houveres recolhido da tua eira e do teu lagar.
14 Alegrar-te-ás, na tua festa, tu, e o teu filho, e a tua filha, e o teu servo, e a tua serva, e o levita, e o estrangeiro, e o órfão, e a viúva que estão dentro das tuas cidades.
15 Sete dias celebrarás a festa ao SENHOR, teu Deus, no lugar que o SENHOR escolher, porque o SENHOR, teu Deus, há de abençoar-te em toda a tua colheita e em toda obra das tuas mãos, pelo que de todo te alegrarás.

16 Três vezes no ano, todo varão entre ti aparecerá perante o SENHOR, teu Deus, no lugar que escolher, na Festa dos Pães Asmos, e na Festa das Semanas, e na Festa dos Tabernáculos; porém não aparecerá de mãos vazias perante o SENHOR;

17 cada um oferecerá na proporção em que possa dar, segundo a bênção que o SENHOR, seu Deus, lhe houver concedido.

Deveres dos juízes

11Y te alegrarás delante del Señor tu Dios, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que habita en tus ciudades, y el forastero, el huérfano y la viuda que están en medio de ti, en el lugar donde el Señor tu Dios escoja para poner allí su nombre.

12Y te acordarás de que tú fuiste esclavo en Egipto; cuídate de guardar estos estatutos.

Fiesta de los tabernáculos

13 Durante siete días celebrarás la fiesta de los tabernáculos, cuando hayas recogido el producto de tu era y de tu lagar.

14Y te alegrarás en tu fiesta, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita y el forastero, el huérfano y la viuda que están en tus ciudades.

15Siete días celebrarás fiesta al Señor tu Dios en el lugar que escoja el Señor; porque el Señor tu Dios te bendecirá en todos tus productos y en toda la obra de tus manos; por tanto, estarás realmente alegre.

16Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante del Señor tu Dios en el lugar que Él escoja: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos; y no se presentarán con las manos vacías delante del Señor.

17Cada hombre dará lo que pueda, de acuerdo con la bendición que el Señor tu Dios te haya dado.

Administración de la justicia

11Y en el lugar que el Señor tu Dios haya escogido como residencia de su nombre se alegrarán tú y tu hijo, y tu hija, delante del Señor tu Dios, lo mismo que tu siervo y tu sierva, y el levita que viva en tus ciudades, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que vivan en tu medio.

12Acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto, así que cumplirás al pie de la letra estos estatutos.

13»Cuando ya hayas levantado la cosecha de trigo y hayas exprimido las uvas en tu lagar, durante siete días celebrarás la fiesta solemne de las enramadas.
14Y en tus fiestas solemnes te alegrarás tú, y tu hijo y tu hija, y tu siervo y tu sierva, y el levita, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que viven en tus ciudades.
15Durante siete días celebrarás la fiesta solemne en honor del Señor tu Dios, en el lugar que el Señor escoja, porque el Señor tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos, y en todos tus trabajos, y estarás verdaderamente alegre.

16»Tres veces al año todos tus varones se presentarán delante del Señor tu Dios, en el lugar que él escoja. Se presentarán en la fiesta solemne de los panes sin levadura, en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de las enramadas. Y ninguno de ellos se presentará delante del Señor con las manos vacías.

17Cada uno presentará su ofrenda, conforme a la bendición que el Señor tu Dios le haya dado.

Impartición de la justicia

11Quiban c'u nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, pa ri c'olbal ri u cha'om che u jekelibal ri u bi', junam cuc' ri e iwalc'ual, ri pataninel tak iwech ri e lok'om, ri aj levitib, ri man e i winakil ta, ri minorib xukuje' ri malca'nib ri e jekel pa ri i tinimit.

12Chnataj chiwe chi xukuje' ri ix xixux na lok'om pataninelab pa Ejipt; rumal ri' chixoc che qui nimaxic tak we pixab ri'.

13Aretak i q'uisom chic u k'atic ri i trico xukuje' u pitz'ic ri i uva, wukub k'ij quiwoc'owisaj ri nimak'ij que tak ri Cäbal.
14Quixquicot c'u pa we nimak'ij ri' junam cuc' ri e iwalc'ual, ri e i pataninelab tak iwech ri e lok'om, xukuje' ri aj levitib, ri man e i winakil taj, ri minorib xukuje' ri malca'nib ri e jekel pa tak ri e i tinimit.
15We nimak'ij ri' wukub k'ij quiwoc'owisaj che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri i Dios, pa ri c'olbal ri u cha'om; rumal rech chi ri Ajawaxel ri i Dios quixutewichi'j na pa conojel ri e i k'atoj xukuje' pa conojel ri e i chac, sibalaj c'u utz quixel na.
16Conojel ri achijab, oxmul che ri jun junab rajawaxic quebopan chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, pa ri c'olbal ri u cha'om, pa tak we nimak'ij ri': ri quech ri Caxlanwa ri man caya' ta ch'am cuc', ri nimak'ij que ri Wukub Wukutak K'ij, xukuje' ri nimak'ij que tak ri Cäbal. Man c'o ta jun ri ma ta c'o jas c'o pa u k'ab copan chuwäch ri Ajawaxel,
17xane' chquijujunal quequic'am bic ri qui sipanic jas ri qui tewichi'xic ri jastak quech banom rumal ri Ajawaxel.”

Pixab che qui banic suc'alaj k'atoj tzij

Êxodo 23.6-9

18 Juízes e oficiais constituirás em todas as tuas cidades que o SENHOR, teu Deus, te der entre as tuas tribos, para que julguem o povo com reto juízo.

19 Não torcerás a justiça, não farás acepção de pessoas, nem tomarás suborno; porquanto o suborno cega os olhos dos sábios e subverte a causa dos justos.

20 A justiça seguirás, somente a justiça, para que vivas e possuas em herança a terra que te dá o SENHOR, teu Deus.

21 Não estabelecerás poste-ídolo, plantando qualquer árvore junto ao altar do SENHOR, teu Deus, que fizeres para ti.

22 Nem levantarás coluna, a qual o SENHOR, teu Deus, odeia.

Deuteronômio 17

O castigo da idolatria

1 Não sacrificarás ao SENHOR, teu Deus, novilho ou ovelha em que haja imperfeição ou algum defeito grave; pois é abominação ao SENHOR, teu Deus.

2 Quando no meio de ti, em alguma das tuas cidades que te dá o SENHOR, teu Deus, se achar algum homem ou mulher que proceda mal aos olhos do SENHOR, teu Deus, transgredindo a sua aliança,

3 que vá, e sirva a outros deuses, e os adore, ou ao sol, ou à lua, ou a todo o exército do céu, o que eu não ordenei;

18Nombrarás para ti jueces y oficiales en todas las ciudades que el Señor tu Dios te da, según tus tribus, y ellos juzgarán al pueblo con justo juicio.

19No torcerás la justicia; no harás acepción de personas, ni tomarás soborno, porque el soborno ciega los ojos del sabio y pervierte las palabras del justo.

20La justicia, y solo la justicia buscarás, para que vivas y poseas la tierra que el Señor tu Dios te da.

21No plantarás para ti Asera de ninguna clase de árbol junto al altar del Señor tu Dios que harás para ti.

22Ni levantarás para ti pilar sagrado, lo cual aborrece el Señor tu Dios.

Deuteronomio 17

1No sacrificarás al Señor tu Dios buey o cordero que tenga defecto o alguna imperfección, porque es cosa abominable al Señor tu Dios.

2Si se encuentra en medio de ti, en cualquiera de las ciudades que el Señor tu Dios te da, un hombre o una mujer que hace lo malo ante los ojos del Señor tu Dios, violando su pacto,
3y que haya ido y servido a otros dioses, adorándolos, o adorando al sol, a la luna o a cualquiera de las huestes celestiales, lo cual yo no he mandado,

18»En todas las ciudades que el Señor tu Dios te dará pondrás jueces y oficiales de tus tribus, los cuales impartirán justicia entre el pueblo.

19No tuerzas el derecho. No hagas acepción de personas, ni aceptes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos.
20Tú haz justicia, y nada más que justicia, para que vivas y tomes posesión de la tierra que el Señor tu Dios te da.

21»No plantes ningún árbol ni te hagas ninguna imagen de Aseracerca del altar del Señor tu Dios.

22No erijas ninguna estatua, porque eso es algo que el Señor tu Dios aborrece.

Deuteronomio 17

1»No ofrecerás al Señor tu Dios, en sacrificio, ningún buey o cordero que tenga algún defecto o alguna cosa mala, pues eso le repugna al Señor tu Dios.

2»Cuando en alguna de las ciudades que el Señor tu Dios te da se halle algún hombre, o alguna mujer, que haya hecho lo malo a los ojos del Señor tu Dios y que haya faltado a su pacto

3al ir y servir a dioses ajenos, y al inclinarse ante ellos, ya sea ante el sol o la luna, o ante todo el ejército del cielo (lo cual yo he prohibido),

18“Chebicojo' k'atal tak tzij xukuje' takanelab paquiwi' conojel ri tinimit tak ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe chque jujun tak amak', rech cäquik'at tzij paquiwi' ri tinimit ruc' kas suq'uilal.
19Mijech'ba' ri suq'uil; jalan mebiwil wi ri winak, mic'am u pa k'abaj, ri u pa k'abaj cuban moy chque ri c'o qui no'j, xukuje' cujech'ba' ri qui tzij ri suc'alaj tak winak.
20Ri suq'uil xuwi ri suq'uil, are wa' ri rajawaxic quitakej, rech quixc'asi'c, xukuje' quebiwechbej ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe.

21C'o juwi' che' mitico che u ya'ic u k'ij jun dios, mawi miya' chunakaj ri porobal ri rech Ajawaxel ri i Dios.

22Mebitac'aba' ri abaj ri xek'ijilan wi ri e k'ijilal tak diosib, sibalaj c'u itzel quil wa' rumal ri Ajawaxel ri i Dios.”

U Camulixic ri Pixab 17

Niq'uiaj chic pixab che qui banic suc'alaj k'atoj tzij

1“Michi'j jacha' che tabal tok'ob jun ama' wacax mawi jun chij ri c'o u yab che tabal tok'ob che ri Ajawaxel ri i Dios, o jun jasach ri man utz taj. Ri Ajawaxel ri i Dios man utz ta cäril wa'.
2We pa jun chque tak ri tinimit ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe cätataj u tzijol chi c'o jun achi o jun ixok ri cuban ri man cäkaj ta chuwäch ri Ajawaxel, man cutz'akatisaj ta c'ut ri u c'ulwächinic;

3quebuk'ijilaj jule' tak diosib chic, cäxuqui' c'u chquiwäch, we chuwäch ri k'ij, ri ic', o ri ch'imil tak, jun jasach ri man takaninak ta wi ri Ajawaxel.

4 e te seja denunciado, e o ouvires; então, indagarás bem; e eis que, sendo verdade e certo que se fez tal abominação em Israel,

5 então, levarás o homem ou a mulher que fez este malefício às tuas portas e os apedrejarás, até que morram.

6 Por depoimento de duas ou três testemunhas, será morto o que houver de morrer; por depoimento de uma só testemunha, não morrerá.

7 A mão das testemunhas será a primeira contra ele, para matá-lo; e, depois, a mão de todo o povo; assim, eliminarás o mal do meio de ti.

Julgamento de questões difíceis

8 Quando alguma coisa te for difícil demais em juízo, entre caso e caso de homicídio, e de demanda e demanda, e de violência e violência, e outras questões de litígio, então, te levantarás e subirás ao lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher.

9 Virás aos levitas sacerdotes e ao juiz que houver naqueles dias; inquirirás, e te anunciarão a sentença do juízo.

10 E farás segundo o mandado da palavra que te anunciarem do lugar que o SENHOR escolher; e terás cuidado de fazer consoante tudo o que te ensinarem.

11 Segundo o mandado da lei que te ensinarem e de acordo com o juízo que te disserem, farás; da

4y si te lo dicen y has oído hablar de ello, harás una investigación minuciosa. Y he aquí, si es verdad y es cierto el hecho que esta abominación ha sido cometida en Israel,
5entonces sacarás a tus puertas a ese hombre o a esa mujer que ha cometido esta mala acción; sacarás al hombre o a la mujer, y los apedrearás hasta que mueran.

6Al que ha de morir se le dará muerte por la declaración de dos o tres testigos; no se le dará muerte por la declaración de un solo testigo.

7La mano de los testigos caerá primero contra él para darle muerte, y después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

8Si un caso es demasiado difícil para que puedas juzgar, como entre una clase de homicidio y otra, entre una clase de pleito y otra, o entre una clase de asalto y otra, siendo casos de litigio en tus puertas, te levantarás y subirás al lugar que el Señor tu Dios escoja,

9y vendrás al sacerdote levita o al juez que oficie en aquellos días, e inquirirás de ellos, y ellos te declararán el fallo del caso.

10Y harás conforme a los términos de la sentencia que te declaren desde aquel lugar que el Señor escoja; y cuidarás de observar todo lo que ellos te enseñen.

11Según los términos de la ley que ellos te enseñen, y según la sentencia que te declaren, así harás; no te

4y te llegue la noticia, y después de enterarte lo averiguas bien, y resulta que esto es realmente cierto y que se ha cometido en Israel un hecho tan aberrante,

5sacarás de la ciudad al hombre o a la mujer que haya cometido esta maldad, y los apedrearás, y así morirán.

6»Quien sea condenado a muerte sólo podrá morir por el testimonio de dos o de tres testigos. Nadie podrá morir por el testimonio de un solo testigo.

7Los primeros en levantar la mano contra el condenado a muerte serán los testigos; después de ellos levantará la mano todo el pueblo. Así acabarás con el mal que haya en tu medio.

8»Cuando en tus ciudades se te presente un caso difícil de juzgar, ya sea entre dos distintas clases de homicidio, o dos distintas clases de derecho legal, o dos distintas clases de heridas, o distintos negocios o litigios, te levantarás e irás al lugar que el Señor tu Dios haya escogido,

9y recurrirás a los sacerdotes levitas y al juez que haya en aquellos días, y los consultarás y ellos te harán saber la justa sentencia.

10Entonces actuarás según la sentencia que te indiquen los del lugar que el Señor haya escogido, y pondrás cuidado en hacer todo según lo que te manifiesten.

11Procederás en conformidad con las normas que te hagan saber, y según la sentencia que dicten, sin

4We c'u quita' u tzijol, kas utz u ch'obic wa' chibana'. We c'u kastzij ri cäbixic chi bantajinak we nimalaj etzelal ri' pa Israel,

5ri cäbanow we nimalaj etzelal ri' cäc'am na bic chuwäch ri k'atal tzij re ri tinimit, cac'okox u cämisaxic che abaj.

6Xuwi cuya' cätak u cämisaxic jun winak we e c'o quieb o oxib k'alajisanelab chrij, we xa jun ri k'alajisanel, man c'o ta jun winak cuya' cätak u cämisaxic.
7Ri k'alajisanelab e are nabe quetzokopin ri abaj che ri k'atom u cämisaxic, c'äte ri' cäquiban que conojel ri tinimit. Je quiban wa' che u sachic u wäch ri etzelal ri c'o chixo'l.

8We rajawaxic quik'at tzij puwi' jun jasach ri sibalaj c'ax, we re cämical, we re ch'o'j, we re socotajic o apachique jasach ri cäc'ulmataj pa ri tinimit; jix pa ri c'olbal ri u cha'om ri Ajawaxel ri i Dios,

9chiya' c'u chquiwäch ri cojol tabal tok'ob aj levitib xukuje' ri k'atal tzij ri c'o che u k'atic tzij, chik'alajisaj chquiwäch ri xc'ulmatajic. E are' c'u quebanow na k'atbal tzij puwi' ri c'ulmatajinak,

10ri ix c'ut kas quibano jas ri cäquibij chiwe.

11Chibana' ronojel je jas ri cäquibij, chicojo' ri c'äjisabal wächaj ri caquiya' u bixic, c'o jun q'uexenic miban che.

sentença que te anunciarem não te desviarás, nem para a direita nem para a esquerda.

12 O homem, pois, que se houver soberbamente, não dando ouvidos ao sacerdote, que está ali para servir ao SENHOR, teu Deus, nem ao juiz, esse morrerá; e eliminarás o mal de Israel,

13 para que todo o povo o ouça, tema e jamais se ensoberbeça.

A eleição e os deveres de um rei

14 Quando entrares na terra que te dá o SENHOR, teu Deus, e a possuíres, e nela habitares, e disseres: Estabelecerei sobre mim um rei, como todas as nações que se acham em redor de mim,

15 estabelecerás, com efeito, sobre ti como rei aquele que o SENHOR, teu Deus, escolher; homem estranho, que não seja dentre os teus irmãos, não estabelecerás sobre ti, e sim um dentre eles.

16 Porém este não multiplicará para si cavalos, nem fará voltar o povo ao Egito, para multiplicar cavalos; pois o SENHOR vos disse: Nunca mais voltareis por este caminho.

17 Tampouco para si multiplicará mulheres, para que o seu coração se não desvie; nem multiplicará muito para si prata ou ouro.

18 Também, quando se assentar no trono do seu reino, escreverá para si um traslado desta lei num livro, do que está diante dos levitas sacerdotes.

19 E o terá consigo e nele lerá todos os dias da sua vida, para que aprenda a temer o SENHOR, seu Deus,

apartarás a la derecha ni a la izquierda de la palabra que ellos te declaren.

12Y el hombre que proceda con presunción, no escuchando al sacerdote que está allí para servir al Señor tu Dios, ni al juez, ese hombre morirá; así quitarás el mal de en medio de Israel.

13Entonces todo el pueblo escuchará y temerá, y no volverá a proceder con presunción.

Instrucciones sobre los reyes

14Cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da, y la poseas y habites en ella, y digas: «Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que me rodean»,

15ciertamente pondrás sobre ti al rey que el Señor tu Dios escoja, a uno de entre tus hermanos pondrás por rey sobre ti; no pondrás sobre ti a un extranjero que no sea hermano tuyo.

16Además, el rey no tendrá muchos caballos, ni hará que el pueblo vuelva a Egipto para tener muchos caballos, pues el Señor te ha dicho: «Jamás volveréis por ese camino».

17Tampoco tendrá muchas mujeres, no sea que su corazón se desvíe; tampoco tendrá grandes cantidades de plata u oro.

18Y sucederá que cuando él se siente sobre el trono de su reino, escribirá para sí una copia de esta ley en un libro, en presencia de los sacerdotes levitas.

19La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Señor su Dios,

desviarte ni a diestra ni a siniestra de la sentencia que te hagan saber.

12Si alguien procede con soberbia, y no obedece al sacerdote que está allí para ministrar delante del Señor tu Dios, o al juez, será condenado a muerte. Así quitarás el mal de en medio de Israel.

13Y todo el pueblo lo sabrá, y temerá, y no se envanecerá.

Instrucciones acerca del rey

14»Cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, tal vez digas: “Quiero tener un rey, como lo tienen todas las naciones que me rodean.”

15Si es así, nombrarás como tu rey a quien el Señor tu Dios escoja. Pero no pondrás como rey tuyo a ningún extranjero, sino que pondrás como rey tuyo a uno de tus compatriotas.

16Ese rey no deberá aumentar el número de sus caballos, ni hará que ustedes como pueblo vuelvan a Egipto sólo para adquirir más caballos,porque el Señor les ha dicho que nunca más vuelvan por ese camino.

17Para que su corazón no se desvíe, tampoco deberá tomar para sí muchas mujeres, ni amontonará para sí oro y plata en abundancia.

18Una vez que haya ocupado el trono de su reino, escribirá en un libro una copia de esta ley para sí mismo, semejante al original que está al cuidado de los sacerdotes levitas,

19y la tendrá a la mano, y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Señor su Dios,

12Are c'u ri winak ri banal nimal, ri man cunimaj ta ri cubij ri cojol tabal tok'ob ri c'o chila' che u patanixic ri Ajawaxel o ri cubij ri k'atal tzij, cätak na u cämisaxic. Je quiban wa' che u sachic u wäch ri etzelal ri c'o pa Israel,

13aretak c'u cäquetamaj ri tinimit, cäquixe'j na quib, cäquitanaba' na qui banic ri jastak ruc' nimal.”

Pixbenic che qui cojic tak ri ajawinelab

14“We aretak ix oquinak chic pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe, i ch'äcom chic xukuje' ix jekel chic chupam, quibij c'ut: ‘cäkaj cac'oji' jun kajawinel ri cätakan pakawi', jacha' ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic ri e ka c'ulja'.’

15Rajawaxic ri' quicoj jun i winakil che ajawinel, che ri nim tinimit, ri cächa' rumal ri Ajawaxel ri i Dios. Micoj jun winak che ajawinel, ri man i winakil taj.

16Are c'u ri ajawinel ri' man cuya' ta quebuq'uiyirisaj ri e u quiej, mawi quebutakala' ta bic winak che qui c'amic ulok quiej pa Ejipt, u bim c'u ri Ajawaxel chiwe: ‘Mawi jumul mixtzelej chic pa we be ri'.’

17Xukuje' mebuchuw ri rixokil, rech man cäretzelaj ta rib, mawi mebumulij sibalaj k'an puak mawi sak puak.

18Aretak ri ajawinel cuc'am ri takanic, cuya' na takanic chi cätz'ibax we pixab ri' pa jun wuj chic, quesax chupam ri nabe wuj ri chajital cumal ri cojol tabal tok'ob aj levitib.

19Rajawaxic amak'el cac'oji' we wuj ri' ruc' ri xtakan che u tz'ibaxic, chusiq'uij c'u u wäch ronojel k'ij rech ri u c'aslemal, rech cäretamaj u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel

a fim de guardar todas as palavras desta lei e estes estatutos, para os cumprir.
20 Isto fará para que o seu coração não se eleve sobre os seus irmãos e não se aparte do mandamento, nem para a direita nem para a esquerda; de sorte que prolongue os dias no seu reino, ele e seus filhos no meio de Israel.

Deuteronômio 18

A herança e os direitos dos sacerdotes e dos levitas

1 Os sacerdotes levitas e toda a tribo de Levi não terão parte nem herança em Israel; das ofertas queimadas ao SENHOR e daquilo que lhes é devido comerão.

2 Pelo que não terão herança no meio de seus irmãos; o SENHOR é a sua herança, como lhes tem dito.

3 Será este, pois, o direito devido aos sacerdotes, da parte do povo, dos que oferecerem sacrifício, seja gado ou rebanho: que darão ao sacerdote a espádua, e as queixadas, e o bucho.
4 Dar-lhe-ás as primícias do teu cereal, do teu vinho e do teu azeite e as primícias da tosquia das tuas ovelhas.

5 Porque o SENHOR, teu Deus, o escolheu de entre todas as tuas tribos para ministrar em o nome do SENHOR, ele e seus filhos, todos os dias.

6 Quando vier um levita de alguma das tuas cidades de todo o Israel, onde ele habita, e vier com todo o desejo da sua alma ao lugar que o SENHOR escolheu,
7 e ministrar em o nome do SENHOR, seu Deus, como também todos os seus irmãos, os levitas, que assistem ali perante o SENHOR,

observando cuidadosamente todas las palabras de esta ley y estos estatutos,

20para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos y no se desvíe del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

Deuteronomio 18

Provisión para los levitas

1Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán porción ni heredad con el resto de Israel; comerán de las ofrendas encendidas al Señor y de su porción.

2Y no tendrán heredad entre sus hermanos; el Señor es su heredad, como les ha prometido.

3Y este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecen como sacrificio buey u oveja: darán para el sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar.

4Le darás las primicias de tu grano, de tu mosto, de tu aceite y del primer esquileo de tus ovejas.

5Porque el Señor tu Dios le ha escogido a él y a sus hijos de entre todas tus tribus, para que esté allí y sirva en el nombre del Señor, para siempre.

6Y si un levita sale de alguna de tus ciudades, de cualquier parte de Israel en que resida, y llega con todo el deseo de su alma al lugar que el Señor escoja,
7él ministrará en el nombre del Señor su Dios, como todos sus hermanos levitas que están allí delante del Señor.

y para que cumpla todas las palabras de esta ley y de estos estatutos, y los ponga por obra.

20Así su corazón no se colocará por encima de sus hermanos, ni se apartará ni a diestra ni a siniestra del mandamiento, a fin de que tanto él como sus hijos prolonguen los días de su reinado en medio de Israel.

Deuteronomio 18

Derechos de los levitas

1»Los sacerdotes levitas, es decir, toda la tribu de Leví, no recibirán en Israel ningún terreno en propiedad. Sólo participarán de las ofrendas quemadas al Señor y de lo que le pertenece.

2No tendrán ninguna propiedad entre sus hermanos, porque su propiedad es el Señor, como ya él se lo ha dicho.
3A lo que tendrán derecho los sacerdotes, por parte del pueblo, es a los bueyes o corderos que se ofrezcan en sacrificio, de los cuales se les dará la espaldilla, las quijadas y el cuajar.
4También les darás las primicias de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas.

5El Señor tu Dios los ha escogido de entre todas tus tribus, para que él y sus hijos estén siempre atentos a servir en su nombre.

6»Cuando un levita salga de alguna de las ciudades israelitas donde haya vivido, y con todo el deseo de su alma llegue al lugar que el Señor escoja,
7ministrará en el nombre del Señor su Dios, como lo hacen todos sus hermanos levitas que estén allí delante del Señor.

ri u Dios, nim c'u chirila' wi ronojel ri cubij we tijonic ri' chebubana' c'ut ri e u takanic.
20Rech man cuchomaj ta rib chi nim u banic chquiwäch ri u winakil, mawi cutas ta jubik' rib chque we takomal ri'. We je cuban wa', ri are' xukuje' ri e rija'lil q'ui junab quetakan na paquiwi' ri aj israelib.”

U Camulixic ri Pixab 18

Ri ya'tal chque ri cojol tabal tok'ob aj levitib

1“Ri e cojol tabal tok'ob aj levitib, ri u bixic, conojel ri aj ramak' ri Levi, man c'o ta quechbal cäya'ic jacha' ri niq'uiaj aj israelib chic. Ri tabal tak tok'ob ri cächi'x che ri Ajawaxel are wa' ri cäquicoj che tzukbal quib, xukuje' tak ri sipanic.
2Man c'o ta echbal cäquic'amo jacha' ri niq'uiaj qui winakil chic, are c'u quechbal ri Ajawaxel jacha' ri u bim.
3Ri ya'tal chque ri cojol tabal tok'ob chi cäquic'am can chque ri wacax o ri chij ri quelquiya' ri winak che tabal tok'ob, are wa': ri e uwo rachak, ri qui cacate', ri ti'j chquipam.
4Xukuje' ya'tal chque ri nabe tak trico, ri nabe tak u wa'l uva, ri nabe tak aseit, xukuje' ri nabe quismal ri chij ri cäsocaxic;
5are c'u ri Ajawaxel ri i Dios e chowinak ri e are, chquixo'l conojel tak ri amak', cächaptaj c'u bic cuc' ri tataxelab cak'ax c'u cuc' ri c'ojolaxelab amak'el cäcanaj ri k'ijilanic pa qui k'ab che ri Ajawaxel.
6Aretak c'u jun aj levi ri jekel chupam jun chque ri i tinimit, re apachique c'olbal re ri Israel, ri cäpe pa ranima' cäbe c'u pa ri c'olbal ri u cha'om ri Ajawaxel,
7cuya' cäpatanij chila' jacha' cojol tabal tok'ob pa ri u bi' ri Ajawaxel, junam cuc' ri e rachil aj levitib ri e c'o chila' ri quepatanin che ri Ajawaxel,

8 porção igual à deles terá para comer, além das vendas do seu patrimônio.

Contra os adivinhos e os feiticeiros

9 Quando entrares na terra que o SENHOR, teu Deus, te der, não aprenderás a fazer conforme as abominações daqueles povos.

10 Não se achará entre ti quem faça passar pelo fogo o seu filho ou a sua filha, nem adivinhador, nem prognosticador, nem agoureiro, nem feiticeiro;

11 nem encantador, nem necromante, nem mágico, nem quem consulte os mortos;

12 pois todo aquele que faz tal coisa é abominação ao SENHOR; e por estas abominações o SENHOR, teu Deus, os lança de diante de ti.

13 Perfeito serás para com o SENHOR, teu Deus.

14 Porque estas nações que hás de possuir ouvem os prognosticadores e os adivinhadores; porém a ti o SENHOR, teu Deus, não permitiu tal coisa.

A promessa do grande profeta

15 O SENHOR, teu Deus, te suscitará um profeta do meio de ti, de teus irmãos, semelhante a mim; a ele ouvirás,

16 segundo tudo o que pediste ao SENHOR, teu Deus, em Horebe, quando reunido o povo: Não ouvirei mais a voz do SENHOR, meu Deus, nem mais verei este grande fogo, para que não morra.

8Comerán porciones iguales, excepto lo que reciban de la venta de sus patrimonios.

Prohibición de las costumbres paganas

9Cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da, no aprenderás a hacer las cosas abominables de esas naciones.

10No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o sea agorero, o hechicero,

11o encantador, o médium, o espiritista, ni quien consulte a los muertos.

12Porque cualquiera que hace estas cosas es abominable al Señor; y por causa de estas abominaciones el Señor tu Dios expulsará a esas naciones de delante de ti.

13Serás intachable delante del Señor tu Dios.

14Porque esas naciones que vas a desalojar escuchan a los que practican hechicería y a los adivinos, pero a ti el Señor tu Dios no te lo ha permitido.

15Un profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará el Señor tu Dios; a él oiréis.

16Esto es conforme a todo lo que pediste al Señor tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: «No vuelva yo a oír la voz del Señor mi Dios, no vuelva a ver este gran fuego, no sea que muera».

8Además de sus patrimonios, recibirá para comer una ración igual a la que reciben los otros.

Amonestación contra costumbres paganas

9»Cuando entres a la tierra que el Señor tu Dios te da, no cometas los mismos actos repugnantes que practican esas naciones.

10Que no haya en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni nadie que practique la adivinación, ni sea agorero, ni sortílego, ni hechicero,

11ni encantador, ni adivino, ni mago, ni nadie que consulte a los muertos.

12Al Señor le repugnan todos los que hacen estas cosas, y precisamente por estos actos repugnantes el Señor tu Dios va a expulsar de tu presencia a estas naciones.

13Delante del Señor tu Dios debes ser perfecto,

14porque las naciones de las que vas a tomar posesión prestan oído a los agoreros y a los adivinos, pero a ti el Señor tu Dios no te permite hacer eso.

Dios promete un profeta como Moisés

15»El Señor tu Dios hará que surja en medio de ti, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él deberán escuchar,

16tal y como le pediste al Señor tu Dios el día de la asamblea en Horeb, cuando dijiste: “No quiero volver a oír la voz del Señor mi Dios, ni tampoco quiero volver a ver tan impresionante fuego, pues no quiero morir.”

8junam ri tzukbal rech cuc'amo jas ri caquic'am ri e are', c'o chi c'u wi na ri' ri cäya' che rumal ri u tat.”

Pixbenic rech man caquiban ta quech ri caquiban ri aj Canaan

9“Aretak ix oquinak chic pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe, miban iwe ri itzel tak nak'atisabal ri cäquiban ri nimak tak tinimit ri e c'o chila'.

10C'o jun chiwe muya' ri u cojol che tabal tok'ob rech cäporox pa k'ak', mawi mutijoj rib che u banic ch'obonic, mäsubun che u bixic ri c'ä maja' cäc'ulmatajic, mawi mujach rib che u banic itzinic

11mawi masubunic, mawi muta' u no'j chque ri ch'obonelab, mawi chque ri quequisiq'uij tak uxlabalib, mawi chque ri cäminakib.

12Sibalaj c'u itzel quil wa' rumal ri Ajawaxel ri quequiban we jastak ri'. We c'u ri Ajawaxel ri i Dios queresaj bic we nimak tak tinimit ri' chiwäch, xa rumal rech chi cäquiban we itzel tak nak'atisabal ri'.

13Ri ix rajawaxic suc' quixbin chuwäch ri Dios.

14We nimak tak tinimit ri', ri quixoc che rechbexic ri culew, caquiya' qui xiquin chque ri ruc' subunic caquiya' u bixic ri petinak xukuje' chque ri ch'obonelab, are c'u chiwe ix ri Ajawaxel ri i Dios man cuya' ta chiwe chi quiban we etzelal ri'.”

Ri k'axal u tzij ri Dios ri cäpe na

15“Ri Ajawaxel ri i Dios cuban na chi cäwalij na jun k'axal tzij chixo'l jacha' ri in, rajawaxic c'ut quixniman che.

16Kas c'u are wa' ri xita' che ri Ajawaxel ri i Dios chuxe' ri juyub Horeb, pa ri k'ij ri ximulij iwib iwonojel chila', xibij c'ut: ‘Man cäkaj ta cäkata' chi jumul ri u ch'abal ri Ajawaxel ri ka Dios, mawi cäkaj chic cäkil we nimalaj k'ak' ri', rech man cujcäm taj.’

17 Então, o SENHOR me disse: Falaram bem aquilo que disseram.
18 Suscitar-lhes-ei um profeta do meio de seus irmãos, semelhante a ti, em cuja boca porei as minhas palavras, e ele lhes falará tudo o que eu lhe ordenar.
19 De todo aquele que não ouvir as minhas palavras, que ele falar em meu nome, disso lhe pedirei contas.
20 Porém o profeta que presumir de falar alguma palavra em meu nome, que eu lhe não mandei falar, ou o que falar em nome de outros deuses, esse profeta será morto.
21 Se disseres no teu coração: Como conhecerei a palavra que o SENHOR não falou?
22 Sabe que, quando esse profeta falar em nome do SENHOR, e a palavra dele se não cumprir, nem suceder, como profetizou, esta é palavra que o SENHOR não disse; com soberba, a falou o tal profeta; não tenhas temor dele.

Deuteronômio 19

Seis cidades de refúgio

Números 35.9-15; Deuteronômio 4.41-43

1 Quando o SENHOR, teu Deus, eliminar as nações cuja terra te dará o SENHOR, teu Deus, e as desapossares e morares nas suas cidades e nas suas casas,
2 três cidades separarás no meio da tua terra que te dará o SENHOR, teu Deus, para a possuíres.
3 Preparar-te-ás o caminho e os limites da tua terra que te fará possuir o SENHOR, teu Deus, dividirás em três; e isto será para que nelas se acolha todo homicida.

17Y el Señor me dijo: «Bien han hablado en lo que han dicho.
18Un profeta como tú levantaré de entre sus hermanos, y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.
19Y sucederá que a cualquiera que no oiga mis palabras que él ha de hablar en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta.
20Pero el profeta que hable con presunción en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado hablar, o que hable en el nombre de otros dioses, ese profeta morirá».
21Y si dices en tu corazón: «¿Cómo conoceremos la palabra que el Señor no ha hablado?».
22Cuando un profeta hable en el nombre del Señor, si la cosa no acontece ni se cumple, esa es palabra que el Señor no ha hablado; con arrogancia la ha hablado el profeta; no tendrás temor de él.

Deuteronomio 19

Ciudades de refugio

1Cuando el Señor tu Dios destruya las naciones cuya tierra el Señor tu Dios te da, y las desalojes, y habites en sus ciudades y en sus casas,
2te reservarás tres ciudades en medio de tu tierra que el Señor tu Dios te da en posesión.
3Prepararás los caminos, y dividirás en tres partes el territorio de tu tierra que el Señor tu Dios te dé en posesión, para que huya allí todo homicida.

17El Señor me dijo: “Esto que dicen está muy bien.
18Voy a hacer que de entre sus hermanos surja un profeta como tú. Pondré mis palabras en sus labios, y él les comunicará todo lo que yo le ordene decir.
19Pero yo le pediré cuentas a todo el que no atienda las palabras que ese profeta proclame en mi nombre.
20Y el profeta a quien yo no le haya ordenado hablar, o que hable en nombre de otros dioses pero pretenda hablar en mi nombre, será condenado a muerte.
21Tal vez digas en tu corazón: ‘¿Y cómo vamos a saber si esa palabra no proviene del Señor?’
22Tú no tengas miedo de ese profeta, que si llega a hablar en mi nombre y sus palabras no se cumplen ni se hacen realidad, eso hará ver que yo, el Señor, no he hablado, y que tal profeta habló con arrogancia.”

Deuteronomio 19

Las ciudades de refugio

(Nm 35.9-28)

1»Cuando el Señor tu Dios haya destruido a las naciones cuya tierra el Señor tu Dios te da en posesión, y tú la hayas ocupado y habites en sus ciudades y en sus casas;
2en la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión apartarás tres ciudades.
3Dividirás en tres partes la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión, y arreglarás los caminos para que todo homicida pueda huir a ellas.

17Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: ‘Utz ri qui bim.
18Ri in quinwalijisaj na jun k'axal tzij chquixo'l jacha' ri at, jun ri kas qui winakil, cubij c'u chque ri quintak che u bixic, chucamulij c'u u bixic ri quintak wi.
19Cac'ulmataj c'u na chi ronojel winak ri man cuya' ta u xiquin che ri cubij we k'axal nu tzij ri' pa ri nu bi', ri in quinc'ot na u chi'.
20Are c'u ri k'axal tzij ri cuban rib chi cäch'aw pa ri nu bi', cubij c'u jun jasach ri man nu takom ta che u bixic, o cubij jun jasach pa qui bi' jule' tak diosib chic, cac'okox u cämisaxic.’
21We c'u ri ix qui chomaj: ‘¿Jas cäkaban che retamaxic chi ri yo'm u bixic man u tzij ta ri Ajawaxel?’ Masach wa' pa i jolom:
22We ri u bim ri k'axal tzij pa ri u bi' ri Ajawaxel, man je ta quelic jas ri xubij, are cäc'utuw wa' chi man are ta xbin ri Ajawaxel. Xane' ri k'axal tzij xubij we tzij ri' xa che u banic nimal; mixe'j c'u iwib chuwäch.”

U Camulixic ri Pixab 19

Ri e tinimit tak re to'bal ib

1“Aretak ri Ajawaxel ri i Dios u sachom chi qui wäch ri nimak tak tinimit cujach c'u ri culew pa i k'ab ri e quech camic quixoc c'u pa tak ri qui tinimit xukuje' pa tak ri cachoch;
2quebitas na oxib tinimit pa ri ulew ri quebuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe.
3Quisuc'umaj tak ri be ri quebe pa tak ri tinimit ri'. Quiban oxib che ri nimalaj ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe che iwechbal, rech apachin ri

4 Este é o caso tocante ao homicida que nelas se acolher, para que viva: aquele que, sem o querer, ferir o seu próximo, a quem não aborrecia dantes.

Privilégios oferecidos pelas cidades de refúgio

Números 35.22-28

5 Assim, aquele que entrar com o seu próximo no bosque, para cortar lenha, e, manejando com impulso o machado para cortar a árvore, o ferro saltar do cabo e atingir o seu próximo, e este morrer, o tal se acolherá em uma destas cidades e viverá;

6 para que o vingador do sangue não persiga o homicida, quando se lhe enfurecer o coração, e o alcance, por ser comprido o caminho, e lhe tire a vida, porque não é culpado de morte, pois não o aborrecia dantes.

7 Portanto, te ordeno: três cidades separarás.

8 Se o SENHOR, teu Deus, dilatar os teus limites, como jurou a teus pais, e te der toda a terra que lhes prometeu,

9 desde que guardes todos estes mandamentos que hoje te ordeno, para cumpri-los, amando o SENHOR, teu Deus, e andando nos seus caminhos todos os dias, então, acrescentarás outras três cidades além destas três,

10 para que o sangue inocente se não derrame no meio da tua terra que o SENHOR, teu Deus, te dá por herança, pois haveria sangue sobre ti.

Execução do homicida

4Y este será el caso del homicida que huya allí y viva: cuando mate a su amigo sin querer, sin haberlo odiado anteriormente

5(como cuando un hombre va al bosque con su amigo para cortar leña, y su mano blande el hacha para cortar el árbol, y el hierro salta del mango y golpea a su amigo, y este muere), él puede huir a una de estas ciudades y vivir;

6no sea que el vengador de la sangre en el furor de su ira persiga al homicida, y lo alcance porque el camino es largo, y le quite la vida aunque él no merecía la muerte, porque no lo había odiado anteriormente.

7Por tanto, te mando, diciendo: Reservarás para ti tres ciudades.

8Y si el Señor tu Dios ensancha tu territorio, como ha jurado a tus padres, y te da toda la tierra que ha prometido dar a tus padres

9(si guardas cuidadosamente todos estos mandamientos que te mando hoy, de amar al Señor tu Dios y de andar siempre en sus caminos), entonces te añadirás tres ciudades más, además de estas tres.

10Para que no se derrame sangre inocente en medio de tu tierra que el Señor tu Dios te da por heredad, y no seas culpable de derramar sangre.

4»Éstas son las reglas para el homicida que huya a ellas: vivirá el que, sin proponérselo y sin antes haber tenido enemistad con su prójimo, lo hiera de muerte.

5Por ejemplo, si va al monte a cortar leña en compañía de su prójimo y, al soltar el golpe con el hacha para cortar algún árbol, ésta se suelta del mango y golpea a su prójimo y éste muere; entonces podrá huir a una de estas ciudades, y quedar con vida.

6De lo contrario, si el camino es largo, el que quiera vengar al muerto podría perseguir al homicida y alcanzarlo y, enfurecido, herirlo de muerte, cuando en realidad no merecía morir porque nunca antes medió enemistad con su prójimo.

7»Por lo tanto, yo te mando que apartes tres ciudades.

8Y si el Señor tu Dios ensancha tu territorio, como se lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres,

9entonces a estas tres ciudades añadirás tres más, siempre y cuando cumplas todos estos mandamientos que hoy te prescribo, y los pongas por obra, y ames al Señor tu Dios y vayas siempre por sus caminos.

10Así no se derramará sangre inocente en la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión, ni serás culpado de derramar sangre.

cucämisaj jun rachwinak, cäcuinic cuto' rib pa jun chque ri oxib tinimit re to'bal ib.

4Ri xucämisaj ri rajil u tz'akat, cuya' canimajic, cuto' c'u rib chila', we cuc'utu' chi ri xubano man xak ta chubanic xukuje' man rumal ta ch'o'j chquixo'l.

5Je c'u xc'ulmataj wa', we c'o jachin jun achilatal bic cäbe pa juyub che u banic si', aretak c'u cucoj ri icäj, cäjolquien ri icäj che ri rakan cataki' c'u che ri rachil cucämisaj ta c'ut, cuya' canimajic cäbe chupam jun chque we tinimit ri', je chubana' wa' che u to'tajisaxic ri u c'aslemal.

6We man jewa', we naj ri be, c'o c'u jun rachalaxic ri cäminak ri craj cuya' rajil u q'uexel che ri xbanow ri cämisanic, cärokataj c'u ruc' ch'ujilal, we cäcuin che u rikic cucämisaj, are c'u man ya'tal ta cäcämisaxic, mawi qui c'ulel ta quib nabe.

7Rumal ri' quixintako chi quitas oxib tinimit,

8aretak c'u ri Ajawaxel ri i Dios cunimarisaj ri iwulew, jas ri xubij chque ri e i mam,

9quitas chi na oxib tinimit chic re to'bal ib, c'o c'u wi ri' ri oxib ri e c'o chic (mäsach c'u pa i jolom ri qui nimaxic ri takomal ri quinya' chiwe camic: o are', ri u lok'ok'exic ri Ajawaxel ri i Dios chebiterenej c'ut ri e u be amak'el).

10Jewa' cäbanic rech man cätix ta ri quic' ri man c'o ta u mac pa we ulew ri' ri quebuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe che iwechbal, man cäkaj ta c'ut puwi' ri ekle'n re ri u cämisaxic jun winak.

Números 35.16-21

11 Mas, havendo alguém que aborrece a seu próximo, e lhe arma ciladas, e se levanta contra ele, e o fere de golpe mortal, e se acolhe em uma dessas cidades,

12 os anciãos da sua cidade enviarão a tirá-lo dali e a entregá-lo na mão do vingador do sangue, para que morra.

13 Não o olharás com piedade; antes, exterminarás de Israel a culpa do sangue inocente, para que te vá bem.

Acerca dos limites e das testemunhas

14 Não mudes os marcos do teu próximo, que os antigos fixaram na tua herança, na terra que o SENHOR, teu Deus, te dá para a possuíres.

15 Uma só testemunha não se levantará contra alguém por qualquer iniqüidade ou por qualquer pecado, seja qual for que cometer; pelo depoimento de duas ou três testemunhas, se estabelecerá o fato.

16 Quando se levantar testemunha falsa contra alguém, para o acusar de algum transvio,

17 então, os dois homens que tiverem a demanda se apresentarão perante o SENHOR, diante dos sacerdotes e dos juízes que houver naqueles dias.

18 Os juízes indagarão bem; se a testemunha for falsa e tiver testemunhado falsamente contra seu irmão,

11Pero si hay un hombre que odia a su prójimo, y acechándolo, se levanta contra él, lo hiere, y este muere, y después él huye a una de estas ciudades,

12entonces los ancianos de su ciudad enviarán a sacarlo de allí, y lo entregarán en mano del vengador de la sangre para que muera.

13No tendrás piedad de él; mas limpiarás de Israel la sangre del inocente, para que te vaya bien.

Ley de límites y de testigos

14No moverás los linderos de tu prójimo, fijados por los antepasados, en la herencia que recibirás en la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión.

15No se levantará un solo testigo contra un hombre por cualquier iniquidad o por cualquier pecado que haya cometido; el caso será confirmado por el testimonio de dos o tres testigos.

16Si un testigo falso se levanta contra un hombre para acusarle de transgresión,

17los dos litigantes se presentarán delante del Señor, delante de los sacerdotes y de los jueces que haya en esos días.

18Y los jueces investigarán minuciosamente; y si el testigo es un testigo falso y ha acusado a su hermano falsamente,

11»Pero si alguien aborrece a su prójimo y lo acecha, y se levanta contra él y le quita la vida, aunque huya a alguna de estas ciudades

12los ancianos de su ciudad mandarán sacarlo de allí, y lo entregarán al vengador del homicidio para que lo mate.

13No lo compadezcas, sino quita de Israel al que derrame sangre inocente. Así te irá bien.

14»Cuando tomes posesión de la tierra que el Señor tu Dios te da, no reduzcas los linderos de la propiedad de tu prójimo, que tus antepasados fijaron.

Leyes sobre el testimonio

15»En caso de algún delito o pecado relacionado con alguna ofensa cometida, no se tomará en cuenta contra nadie a un solo testigo. La acusación se mantendrá sólo por el testimonio de dos o tres testigos.

16»Cuando algún testigo acuse falsamente a alguien,

17las dos partes se presentarán delante del Señor, y delante de los sacerdotes y jueces que en esos días estén en funciones.

18Los jueces investigarán el caso, y si el testigo resulta ser falso, y falsamente acusa a su hermano,

11We c'u c'o jun achi u c'ulel jun chic, cuterenej c'u pa rakan, käkaj c'u pa u k'ab, cuchaplej u ch'ayic, cucämisaj c'ut, canimaj c'ut cäbe pa jun chque ri tinimit re to'bal ib,
12e are' c'ut ri nimak tak tatayib ri e c'o pa ri tinimit, käquiya' na takanic chi coquisax pa che', käjach c'u bic pa u k'ab ri rachalaxic ri cäminak ri nakaj na c'o che rech käc'okox na che cämical.
13Mitok'obisaj u wäch. We je quiban wa' man c'o ta jun winak ri' ri man c'o ta u mac cäcämisax pa Israel. Conojel c'ut ri jastak utz quel na chiwäch.

14Pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe, man quixoc ta chquipam ri e qui c'ulbat ri e i c'ulja, chiya' canok jas ri u banom ulok ojer."

Pixab paquiwi' ri k'alajisanelab ri quieb qui palaj

15"Ri tzujunic ri cuya' xa jun k'alajisanel man c'ot u chuk'ab che u c'utic chi jun winak u banom jun cämisanic o apachique mac. Xuwi c'o u chuk'ab ri tzujunic we cäban cumal quieb o oxib k'alajisanelab.

16We c'o jun banal etzelal cutac'aba' rib che k'alajisanel ri quieb u palaj chrij jachin jun, cubij c'ut chi u banom jun ilmacaj,
17ri quieb winak ri quech'ojinic, quec'am bic chuwäch ri Ajawaxel xukuje' chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chquiwäch ri k'atal tak tzij ri quetakan pa tak ri k'ij ri'.
18Ri k'atal tak tzij utzalaj u chomaxic we c'ulmatajic ri' cäquiban na, we c'u man kastzij ri k'alajisanic ri u bim ri k'alajisanel chrij ri jun winak chic,

19 far-lhe-eis como cuidou fazer a seu irmão; e, assim, exterminarás o mal do meio de ti;

20 para que os que ficarem o ouçam, e temam, e nunca mais tornem a fazer semelhante mal no meio de ti.

21 Não o olharás com piedade: vida por vida, olho por olho, dente por dente, mão por mão, pé por pé.

Deuteronômio 20

Acerca da guerra

1 Quando saíres à peleja contra os teus inimigos e vires cavalos, e carros, e povo maior em número do que tu, não os temerás; pois o SENHOR, teu Deus, que te fez sair da terra do Egito, está contigo.

2 Quando vos achegardes à peleja, o sacerdote se adiantará, e falará ao povo,
3 e dir-lhe-á: Ouvi, ó Israel, hoje, vos achegais à peleja contra os vossos inimigos; que não desfaleça o vosso coração; não tenhais medo, não tremais, nem vos aterrorizeis diante deles,
4 pois o SENHOR, vosso Deus, é quem vai convosco a pelejar por vós contra os vossos inimigos, para vos salvar.
5 Os oficiais falarão ao povo, dizendo: Qual o homem que edificou casa nova e ainda não a consagrou? Vá, torne-se para casa, para que não morra na peleja, e outrem a consagre.

19entonces le haréis a él lo que él intentaba hacer a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti.

20Los demás oirán y temerán, y nunca más volverán a hacer una maldad semejante en medio de ti.

21Y no tendrás piedad: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Deuteronomio 20

Leyes sobre la guerra

1Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos y veas caballos y carros, y pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos; porque el Señor tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto está contigo.

2Y sucederá que cuando os acerquéis a la batalla, el sacerdote se llegará y hablará al pueblo,
3y les dirá: «Oye, Israel, hoy os acercáis a la batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón; no temáis ni os alarméis, ni os aterroricéis delante de ellos,
4porque el Señor vuestro Dios es el que va con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros».
5Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: «¿Quién es el hombre que ha edificado una casa nueva y no la ha estrenado? Que salga y regrese a su casa, no sea que muera en la batalla y otro la estrene.

19entonces se hará con él lo que él había pensado hacer con su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti,
20y el resto de la gente se enterará y temerá, y no se volverá a cometer una maldad semejante en tu medio.

21»No tengas compasión de nadie. Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Deuteronomio 20

Leyes para la guerra

1»Cuando salgas a combatir a tus enemigos, no tengas temor de ellos, aun cuando veas que tienen caballos y carros de guerra, y que su ejército es más grande que el tuyo, porque contigo está el Señor tu Dios, el cual te sacó de la tierra de Egipto.

2Cuando ya se dispongan a combatir, el sacerdote se pondrá de pie y arengará al pueblo.
3Les dirá: “Oye, Israel: este día ustedes van a entrar en combate contra sus enemigos. No se descorazonen. No tengan miedo ni se espanten. No pierdan el ánimo al enfrentarse a ellos,
4porque el Señor su Dios va con ustedes, y peleará en favor de ustedes contra sus enemigos, y les dará la victoria.”
5Los oficiales, por su parte, dirán al pueblo: “¿Quién de ustedes ha construido una casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya de regreso a su casa, no sea que muera en batalla y algún otro la estrene.

19are käkajben na ri c'äjisabal wächaj ri xurayij chrij ri jun winak chic. We je quiban wa', käsach na u wäch ri etzelal ri c'o chixo'l.
20Aretak c'u käquetamaj ri niq'uiaj winak chic, käquixe'j na quib che u banic jun etzelal ri junam ruc' wa'.
21Mitok'obisaj wächaj: chitok'ij c'aslemal che u q'uexwäch c'aslemal, bak'wächaj che u q'uexwäch bak'wächaj, wareaj che u q'uexwäch wareaj, k'abaj che u q'uexwäch k'abaj, akanaj che u q'uexwäch akanaj.”

U Camulixic ri Pixab 20

Pixab che ri benam pa ch'o'j

1“We aretak quixel bic che u banic ch'o'j chquij ri i c'ulel, quiwilo chi e c'o q'ui qui quiej, xukuje' qui carwaj re ch'o'j, xukuje' quiwilo chi e q'ui na ri cajch'ojab chquiwäch ri iwech ix, mixe'j iwib chquiwäch, are c'u ri ix c'o ri Ajawaxel ri i Dios iwuc', ri xixesan ulok pa Ejipt.
2Aretak c'u quichaplej u banic ri ch'o'j ri cojol tabal tok'ob quebutzijobej ri ajch'ojab,

3cubij chque: ‘Chitampe', aj israelib, camic quitij i chuk'ab cuc' ri i c'ulel. Muban quieb i c'u'x, mawi mixe'j iwib; mixbirbitic, mawi mäsach i c'u'x;

4c'o c'u ri Ajawaxel ri i Dios iwuc'; are' cutij na u chuk'ab cuc' ri i c'ulel cuya' c'u na ri ch'äcanic chiwe.’

5Quech'aw chi c'u na ri c'amal tak be, käquibij c'u na: ‘We c'o jun chiwe u banom can jun c'ac' rachoch ri c'ä maja' coc chupam tzelej cho rachoch, mäcäm ne can pa ri ch'o'j jun ta chi c'u wi ri coc chupam.

6 Qual o homem que plantou uma vinha e ainda não a desfrutou? Vá, torne-se para casa, para que não morra na peleja, e outrem a desfrute.

7 Qual o homem que está desposado com alguma mulher e ainda não a recebeu? Vá, torne-se para casa, para que não morra na peleja, e outro homem a receba.

8 E continuarão os oficiais a falar ao povo, dizendo: Qual o homem medroso e de coração tímido? Vá, torne-se para casa, para que o coração de seus irmãos se não derreta como o seu coração.

9 Quando os oficiais tiverem falado ao povo, designarão os capitães dos exércitos para a dianteira do povo.

10 Quando te aproximares de alguma cidade para pelejar contra ela, oferecer-lhe-ás a paz.

11 Se a sua resposta é de paz, e te abrir as portas, todo o povo que nela se achar será sujeito a trabalhos forçados e te servirá.

12 Porém, se ela não fizer paz contigo, mas te fizer guerra, então, a sitiarás.

13 E o SENHOR, teu Deus, a dará na tua mão; e todos os do sexo masculino que houver nela passarás a fio de espada;

14 mas as mulheres, e as crianças, e os animais, e tudo o que houver na cidade, todo o seu despojo, tomarás para ti; e desfrutarás o despojo dos inimigos que o SENHOR, teu Deus, te deu.

6¿Quién es el hombre que ha plantado una viña y no ha tomado aún de su fruto? Que salga y regrese a su casa, no sea que muera en la batalla y otro goce de su fruto.

7¿Y quién es el hombre que está comprometido con una mujer y no se ha casado? Que salga y regrese a su casa, no sea que muera en la batalla y otro se case con ella».

8Entonces los oficiales hablarán otra vez al pueblo, y dirán: «¿Quién es hombre medroso y de corazón apocado? Que salga y regrese a su casa para que no haga desfallecer el corazón de sus hermanos como desfallece el corazón suyo».

9Y sucederá que cuando los oficiales acaben de hablar al pueblo, nombrarán capitanes de tropas a la cabeza del pueblo.

10Cuando te acerques a una ciudad para pelear contra ella, le ofrecerás primero la paz.

11Y sucederá que si ella está de acuerdo en hacer la paz contigo y te abre sus puertas, entonces todo el pueblo que se encuentra en ella estará sujeto a ti para trabajos forzados y te servirá.

12Sin embargo, si no hace la paz contigo, sino que emprende la guerra contra ti, entonces la sitiarás.

13Cuando el Señor tu Dios la entregue en tu mano, herirás a filo de espada a todos sus hombres.

14Solo las mujeres y los niños, los animales y todo lo que haya en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti como botín. Comerás del botín de tus enemigos, que el Señor tu Dios te ha dado.

6¿Quién ha plantado una viña, y aún no ha disfrutado de ella? Vaya de regreso a su casa, no sea que muera en batalla, y algún otro la disfrute.

7¿Y quién está comprometido, y aún no se ha casado? Vaya de regreso a su casa, no sea que muera en batalla, y algún otro se case con su novia.”

8Además de esto, los oficiales dirán al pueblo: “¿Quién de ustedes tiene miedo y se acobarda? Vaya de regreso a su casa, para que no contagie a sus hermanos con su cobardía.”

9Y en cuanto los oficiales hayan hablado con el pueblo, los capitanes del ejército tomarán el mando y se pondrán a la cabeza del ejército.

10»Cuando te dispongas a atacar una ciudad, envíale primero un mensaje de paz.

11Si su respuesta es también de paz, y te abre las puertas, entonces todo el pueblo que esté en ella te pagará tributo y te servirá.

12Pero si no hace la paz contigo, y te declara la guerra, entonces sitiarás la ciudad

13y cuando el Señor tu Dios te la haya entregado herirás a filo de espada a todos sus hombres.

14Te quedarás sólo con las mujeres, los niños y los animales, y con todo el botín que haya en la ciudad. También te comerás el botín de tus enemigos, a los que el Señor tu Dios te entregará.

6We c'u ne c'o jun chiwe e u ticom can uva ri c'ä maja' cuyac ri qui wäch, tzelej cho rachoch mäcäm ne can pa ri ch'o'j, jun ta chi c'ut wi ri cäyacow ri qui wäch ri uva.

7We c'o jun ri tanal can u c'ulanem c'ä maja' c'u cäc'uli'c, tzelej cho rachoch mäcäm ne can pa ri ch'o'j jun ta chi c'u wi ri cäc'uli' ruc' ri ali ri quec'ulan wi.’

8E are' chi c'ut ri e c'amal tak be quebe qui tzijobej chi na ri quebe pa ri ch'o'j cäquibij c'u na: ‘We c'o jun cuxe'j rib, man c'o ta chajinanima' ruc' tzelej cho rachoch rech man cuya' ta xibin ib chque ri e rachil.’

9Aretak ri e c'amal tak be e to'tajinak chic che ri qui tzij, ri qui nimal tak ajch'ojab quenabej na chquiwäch ri ajch'ojab.

10Aretak quixnakajin che u ch'äquic jun tinimit, nabe quibij na che chi quiwaj jamaril.

11We ri winak ri e c'o pa ri tinimit caquic'amowaj ri jamaril caquiya' c'u chiwe chi quixoquic, queboc c'u na che i patanix e jacha' lok'om pataninelab che qui banic chac ri man quetoj taj.

12We c'u man caquiban jamaril iwuc', xane' are cäcaj quech'ojin iwuc', ri ix quisutij rij ri tinimit, quixoc c'u che u ch'äquic.

13Cujach c'u na ri Ajawaxel ri i Dios pa i k'ab conojel c'u ri winak ri e c'o pa ri tinimit quebicämisaj na ruc' ch'ich' re ch'o'j.

14Ri ixokib ri ac'alab, ri awaj, xa ta ne joropa' ri c'o pa ri tinimit quiban iwech che; quiwechbej c'u ronojel ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe ri quic'am chque ri e i c'ulel.

15 Assim farás a todas as cidades que estiverem mui longe de ti, que não forem das cidades destes povos.

16 Porém, das cidades destas nações que o SENHOR, teu Deus, te dá em herança, não deixarás com vida tudo o que tem fôlego.

17 Antes, como te ordenou o SENHOR, teu Deus, destruí-las-ás totalmente: os heteus, os amorreus, os cananeus, os ferezeus, os heveus e os jebuseus,

18 para que não vos ensinem a fazer segundo todas as suas abominações, que fizeram a seus deuses, pois pecaríeis contra o SENHOR, vosso Deus.

19 Quando sitiares uma cidade por muito tempo, pelejando contra ela para a tomar, não destruirás o seu arvoredo, metendo nele o machado, porque dele comerás; pelo que não o cortarás, pois será a árvore do campo algum homem, para que fosse sitiada por ti?

20 Mas as árvores cujos frutos souberes não se comem, destruí-las-ás, cortando-as; e, contra a cidade que guerrear contra ti, edificarás baluartes, até que seja derribada.

Deuteronômio 21

Expiação por morte cujo autor é desconhecido

1 Quando na terra que te der o SENHOR, teu Deus, para possuí-la se achar alguém morto, caído no campo, sem que se saiba quem o matou,

2 sairão os teus anciãos e os teus juízes e medirão a distância até às cidades que estiverem em redor do morto.

15Así harás a todas las ciudades que están muy lejos de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones cercanas.

16Pero en las ciudades de estos pueblos que el Señor tu Dios te da en heredad, no dejarás con vida nada que respire,

17sino que los destruirás por completo: a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, tal como el Señor tu Dios te ha mandado,

18para que ellos no os enseñen a imitar todas las abominaciones que ellos han hecho con sus dioses y no pequéis contra el Señor vuestro Dios.

19Cuando sities una ciudad por muchos días, peleando contra ella para tomarla, no destruirás sus árboles metiendo el hacha contra ellos; no los talarás, pues de ellos puedes comer. Porque, ¿es acaso el árbol del campo un hombre para que le pongas sitio?

20Solo los árboles que sabes que no dan fruto podrás destruir y talar, para construir máquinas de sitio contra la ciudad que está en guerra contigo, hasta que caiga.

Deuteronomio 21

Expiación en caso de asesinato

1Si en la tierra que el Señor tu Dios te da para que la poseas, fuera encontrado alguien asesinado, tendido en el campo, y no se sabe quién lo mató,

2entonces tus ancianos y tus jueces irán y medirán la distancia a las ciudades que están alrededor del muerto.

15Esto mismo harás con todas las ciudades que estén alejadas de ti y que no sean parte de las ciudades de estas naciones.

16Pero no dejarás con vida a nadie que sea de las ciudades de estos pueblos que el Señor tu Dios te da en posesión,

17sino que destruirás por completo a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, jivitas y jebuseos, tal y como el Señor tu Dios te lo ha ordenado.

18Si no lo haces, ellos te enseñarán a cometer todos los actos repugnantes que hacen para honrar a sus dioses, y entonces pecarás contra el Señor tu Dios.

19»Cuando sities alguna ciudad y en el ataque pases muchos días para conquistarla, no destruyas sus árboles ni los derribes a golpe de hacha, porque ellos te brindarán alimento. No los eches abajo durante el sitio, pues no son hombres y no pueden responder a tu ataque; sólo son árboles del campo.

20Podrás destruir y derribar todo árbol que sepas que no es frutal, y construir con ellos torres de asalto y conquistar la ciudad que te hace la guerra.

Deuteronomio 21

Homicidios sin autor evidente

1»Si en la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión se halla alguien muerto y tendido en el campo, y no se sabe quién lo mató,

2entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán la distancia hasta las ciudades más cercanas al muerto.

15Xukuje' je quiban wa' chque conojel tak ri tinimit ri e c'o naj chiwe, ri man e qui tz'akatil ta we nimak tak tinimit ri'.

16Pa tak c'u ri tinimit ri e c'o pa ri nimak tak tinimit ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios che iwechbal, c'o mebic'asba' can chque tak ri winak,

17xane' quebicämisaj jacha' che tabal tok'ob ri quichi'j che ri Ajawaxel. Ri aj hititib, ri aj amoreyib, ri aj cananeyib, ri aj perezeyib ri aj hebeyib xukuje' ri aj jebuseyib jas ri takanic ri u yo'm chiwe,

18rech man quixquitijoj ta che qui banic ri itzel tak jastak ri cäquiban ri e are' che u ya'ic qui k'ij ri e qui diosib, rumal ta c'u quech quixmacun chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios.

19We quixbeytaj che u ch'äquic jun tinimit rajawaxic naj quixc'oji' na chrij, mebit'akij tak ri che' ri e c'o chrij ri tinimit ruc' icäj, quebajwataj c'u ri qui wäch chiwe che tzukbal iwib. Xa c'u e che' wa' ri e rech ri juyub, man e achijab ta ri cuya' taj caquito' ta quib aretak quiban c'ax chque.

20Ri che' ri cuya' quebit'akij are ri man cäquiya' ta qui wäch, quebajwataj c'u wa' chiwe che u woquic ak'anibal chrij ri tinimit ri cätajin quixoc che u ch'äquic, c'ä cäkaj na pa i k'ab."

U Camulixic ri Pixab 21

Ri cäbanic aretak cäriktaj jun cäminak ri man k'alaj taj jachin xcämisanic

1"We pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe che iwechbal cäriktaj pa ri juyub ri u cuerp jun winak ri cämisam ri man k'alaj ta jachin xcämisanic,

2ri nimak tak tatayib xukuje' ri k'atal tak tzij quebe na che retaxic ri u najil ri c'olbal ri c'o wi ri cäminak cuc' tak ri tinimit ri e c'o chunakaj.

3 Os anciãos da cidade mais próxima do morto tomarão uma novilha da manada, que não tenha trabalhado, nem puxado com o jugo,

4 e a trarão a um vale de águas correntes, que não foi lavrado, nem semeado; e ali, naquele vale, desnucarão a novilha.

5 Chegar-se-ão os sacerdotes, filhos de Levi, porque o SENHOR, teu Deus, os escolheu para o servirem, para abençoarem em nome do SENHOR e, por sua palavra, decidirem toda demanda e todo caso de violência.

6 Todos os anciãos desta cidade, mais próximos do morto, lavarão as mãos sobre a novilha desnucada no vale

7 e dirão: As nossas mãos não derramaram este sangue, e os nossos olhos o não viram derramar-se.

8 Sê propício ao teu povo de Israel, que tu, ó SENHOR, resgataste, e não ponhas a culpa do sangue inocente no meio do teu povo de Israel. E a culpa daquele sangue lhe será perdoada.

9 Assim, eliminarás a culpa do sangue inocente do meio de ti, pois farás o que é reto aos olhos do SENHOR.

Acerca da mulher prisioneira

10 Quando saíres à peleja contra os teus inimigos, e o SENHOR, teu Deus, os entregar nas tuas mãos, e tu deles levares cativos,

11 e vires entre eles uma mulher formosa, e te afeiçoares a ela, e a quiseres tomar por mulher,

3Y sucederá que los ancianos de la ciudad más próxima al lugar donde fue hallado el muerto, tomarán de la manada una novilla que no haya trabajado y que no haya llevado yugo;

4y los ancianos de esa ciudad traerán la novilla a un valle de aguas perennes, el cual no haya sido arado ni sembrado, y quebrarán la cerviz de la novilla allí en el valle.

5Entonces se acercarán los sacerdotes, hijos de Leví, porque el Señor tu Dios los ha escogido para servirle y para bendecir en el nombre del Señor, y ellos decidirán todo litigio y toda ofensa;

6y todos los ancianos de la ciudad más cercana al lugar donde fue hallado el muerto, lavarán sus manos sobre la novilla cuya cerviz fue quebrada en el valle;

7y responderán y dirán: «Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos han visto nada.

8Perdona a tu pueblo Israel, al cual has redimido, oh Señor, y no imputes la sangre inocente a tu pueblo Israel». Y la culpa de la sangre les será perdonada.

9Así limpiarás la culpa de sangre inocente de en medio de ti, cuando hagas lo que es recto a los ojos del Señor.

Otras leyes

10Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y el Señor tu Dios los entregue en tus manos, y los tomes en cautiverio,

11y veas entre los cautivos una mujer hermosa, y la desees, y la tomes para ti por mujer,

3Los ancianos de la ciudad más cercana al muerto tomarán del ganado una becerra a la que no se haya hecho trabajar ni se le haya puesto yugo,

4y esos mismos ancianos llevarán la becerra a un valle escabroso, que nunca haya sido arado ni sembrado, y allí en el valle le romperán el cuello a la becerra.

5Se acercarán entonces los sacerdotes hijos de Leví, que son los escogidos por el Señor tu Dios para servirle y para bendecir en su nombre, y el veredicto de ellos pondrá fin a toda disputa y toda ofensa.

6Luego, todos los ancianos de esa ciudad más cercana al muerto se lavarán las manos sobre la becerra a la que se rompió el cuello en el valle,

7y harán constar: “Nosotros nada tuvimos que ver con esta muerte, ni tampoco vimos lo que sucedió.

8Señor, perdona a tu pueblo Israel, al cual redimiste, y no lo culpes de derramar sangre inocente.” Así esta muerte les será perdonada

9y, si haces lo recto a los ojos del Señor, no cargarás con la culpa de que un inocente haya sido muerto en tu medio.

Otras leyes

10»Cuando salgas a combatir a tus enemigos, y el Señor tu Dios los ponga en tus manos y tomes prisioneros,

11si ves entre los cautivos una mujer hermosa y, atraído por ella, la tomas por mujer,

3Ri nimak tak tatayib re ri tinimit ri c'o nakaj che ri cäminak, cäquic'am na jun alaj ati't wacax ri c'ä maja' cäcoj eka'bal chrij;

4cäquikasaj bic pa jun alaj nima' ri man tzajinak ta wi ri ja' xukuje' mawi jumul tajim ri ulew ri', mawi ticom u wäch, chila' c'u cäquik'aj wi ri rij u wi'.

5Quekeb c'u na ri e cojol tabal tok'ob aj levitib, e are c'u tak wa' e cojom rumal ri Ajawaxel che u banic ri k'ijilanic chetewichi'n c'u pa ri u bi' ri Ajawaxel. Pa ronojel ri cäc'ulmatajic we ch'o'j, o yajow ib, pa apachique ch'o'j o c'ulelam ib ri caquichomaj are', are ri cabanic.

6Conojel c'u ri nimak tak tatayib re ri tinimit cäquich'aj ri qui k'ab puwi' ri alaj wacax ri cäminak chic,

7c'äte ri' cäquibij we k'alajisanic ri': ‘Man uj ta xujcämisan we winak ri', mawi xkilo jas ri xban che u cämisaxic.

8Ajawaxel, sacha' la u mac ri tinimit la ri Israel, ri colotajinak umal la, maya' la c'olbal chi cätix ri u quiq'uel ri man c'o ta u mac.’ We je quiban wa', man cäbe ta ri u cämical ri winak ri' piwi'.

9Suc' c'ut ri quiban na chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, jeri' quiwesaj ri macaj ri c'o piwi' rumal we cämical ri'.”

Pixab paquiwi' ri ixokib ri quechap ulok pa tak ri ch'o'j

10“Aretak quixoc pa ch'o'j cuc' ri e i c'ulel, quejach c'u pa i k'ab rumal ri Ajawaxel ri i Dios.

11We c'o jun chiwe cäril jun je'lalaj ixok, cäkaj c'u chuwäch, cuc'am che rixokil,

12 então, a levarás para casa, e ela rapará a cabeça, e cortará as unhas,

13 e despirá o vestido do seu cativeiro, e ficará na tua casa, e chorará a seu pai e a sua mãe durante um mês. Depois disto, a tomarás; tu serás seu marido, e ela, tua mulher.

14 E, se não te agradares dela, deixá-la-ás ir à sua própria vontade; porém, de nenhuma sorte, a venderás por dinheiro, nem a tratarás mal, pois a tens humilhado.

O direito do primogênito

15 Se um homem tiver duas mulheres, uma a quem ama e outra a quem aborrece, e uma e outra lhe derem filhos, e o primogênito for da aborrecida,

16 no dia em que fizer herdar a seus filhos aquilo que possuir, não poderá dar a primogenitura ao filho da amada, preferindo-o ao filho da aborrecida, que é o primogênito.

17 Mas ao filho da aborrecida reconhecerá por primogênito, dando-lhe dobrada porção de tudo quanto possuir, porquanto aquele é o primogênito do seu vigor; o direito da primogenitura é dele.

Acerca dos filhos desobedientes

18 Se alguém tiver um filho contumaz e rebelde, que não obedece à voz de seu pai e à de sua mãe e, ainda castigado, não lhes dá ouvidos,

12la traerás a tu casa, y ella se rasurará la cabeza y se cortará sus uñas.

13También se quitará el vestido de su cautiverio, permanecerá en tu casa y llorará por su padre y por su madre por todo un mes; después de eso podrás llegarte a ella y ser su marido, y ella será tu mujer.

14Pero sucederá que si no te agrada, la dejarás ir adonde quiera; mas ciertamente no la venderás por dinero, ni la maltratarás, porque la has humillado.

15Si un hombre tiene dos mujeres, una amada y otra aborrecida, y tanto la amada como la aborrecida le han dado hijos, si el primogénito es de la aborrecida,

16el día que reparta lo que tiene entre sus hijos, no puede él hacer primogénito al hijo de la amada con preferencia al hijo de la aborrecida, que es el primogénito,

17sino que reconocerá al primogénito, al hijo de la aborrecida, dándole una porción doble de todo lo que tiene, porque él es el principio de su vigor; a él pertenece el derecho de primogenitura.

18Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que no obedece a su padre ni a su madre, y cuando lo castigan, ni aun así les hace caso,

12deberás llevarla a tu casa y hacer que ella se rape la cabeza y se corte las uñas;

13se quitará entonces el vestido de prisionera y se quedará en tu casa, y un mes entero llorará por su padre y por su madre; después de eso podrás allegarte a ella, y tú serás su marido y ella será tu mujer.

14Pero si no te agrada, no podrás venderla a cambio de dinero ni tratarla como esclava. Tendrás que dejarla en libertad, puesto que la has humillado.

15»Si un hombre tiene dos mujeres, y a una de ellas la ama pero a la otra la aborrece, si las dos le dan hijos pero el primogénito es de la aborrecida,

16cuando llegue el día de repartir su herencia no podrá otorgar al hijo de la esposa amada el derecho de primogenitura, en perjuicio del hijo de la esposa aborrecida, que es realmente el primogénito,

17sino que reconocerá como primogénito al hijo de la aborrecida y le dará doble porción de la herencia que le corresponde a cada uno de sus hijos. Porque ese hijo fue el primero que tuvo, y a él le corresponde el derecho de primogenitura.

18»Si alguien tiene un hijo testarudo y rebelde, que no atiende a la voz de su padre ni a la de su madre, y que no los obedece a pesar de que lo castigan,

12rajawaxic cuc'am bic cho rachoch, cutolorisaj c'u na ri u jolom quebukopij ri rixq'uiak,

13caresaj ri ratz'iak ri u cojom aretak xchaptajic, cäcanaj c'u can pa ri rachoch. Jun ic' querok'ej na ri u nan u tat. C'äte ri' cuc'ax rumal ri aj israel. Ri achi c'u'x rachajil ri ixok, ri ixok cäcanaj che rixokil ri achi.

14We c'u man cäkaj chi ri ixok chuwäch ri achi, cuya' cutzokopij bic, man cuya' ta c'ut cuc'ayij che u q'uexwäch puak mawi cuya' cucoj ta che u lok'om pataninel, rumal rech chi resam chi u q'uixbal.”

Ri ya'tal che ri nabeal ala

15“We c'o jun achi e c'o quieb rixokil, xa c'u jun ri lok' chuwäch are c'u ri jun chic man lok' ta chuwäch. E c'o c'u u c'ojol cuc' ri quieb ixokib; are c'u ri c'ojolaxel, ri nabeal ral ri rixokil ri man lok' ta chuwäch,

16cäpe c'u ri k'ij aretak ri achi ri' cujach ri u k'inomal chquiwäch ri ralc'ual, man cuya' ta c'ut are ta cuban nabeal che ri ral ri ixok ri lok' chuwäch, cuc'axc'obisaj c'u na ri ral ri ixok ri etzalam u wäch, ri kas are' nabeal.

17Cuc'amowaj c'u na wa' che u nabeal cuya' c'ut ri u k'inomal ri takal u ya'ic che, are' c'ut ri nabe u wächinic ri u chuk'ab che are caya' wi ri ya'tal chque ri nabeal.”

C'äjisabal qui wäch ri alc'ualaxelab ri man queniman taj

18“We c'o jachin jun ri c'o jun u c'ojol ri man nimanel taj, xukuje' man tal ta tzij, ri man cuya' ta u xiquin che ri cäbix che cumal ri u nan u tat, pune' ta ne cäch'ayic man cäniman ta wi chque,

19 seu pai e sua mãe o pegarão, e o levarão aos anciãos da cidade, à sua porta,

20 e lhes dirão: Este nosso filho é rebelde e contumaz, não dá ouvidos à nossa voz, é dissoluto e beberrão.

21 Então, todos os homens da sua cidade o apedrejarão até que morra; assim, eliminarás o mal do meio de ti; todo o Israel ouvirá e temerá.

Os cadáveres serão tirados do patíbulo

22 Se alguém houver pecado, passível da pena de morte, e tiver sido morto, e o pendurares num madeiro,

23 o seu cadáver não permanecerá no madeiro durante a noite, mas, certamente, o enterrarás no mesmo dia; porquanto o que for pendurado no madeiro é maldito de Deus; assim, não contaminarás a terra que o SENHOR, teu Deus, te dá em herança.

Deuteronômio 22

Acerca do que se perdeu

1 Vendo extraviado o boi ou a ovelha de teu irmão, não te furtarás a eles; restituí-los-ás, sem falta, a teu irmão.

2 Se teu irmão não for teu vizinho ou tu o não conheceres, recolhê-los-ás na tua casa, para que fiquem contigo até que teu irmão os busque, e tu lhos restituas.

3 Assim também farás com o seu jumento e assim farás com as suas vestes; o mesmo farás com toda coisa que se perder de teu irmão, e tu achares; não te poderás furtar a ela.

19 el padre y la madre lo tomarán y lo llevarán fuera a los ancianos de su ciudad, a la puerta de su ciudad natal,

20 y dirán a los ancianos de la ciudad: «Este hijo nuestro es terco y rebelde, no nos obedece, es glotón y borracho».

21 Entonces todos los hombres de la ciudad lo apedrearán hasta que muera; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá esto y temerá.

22 Y si un hombre ha cometido pecado digno de muerte, y se le ha dado muerte, y lo has colgado de un árbol,

23 su cuerpo no colgará del árbol toda la noche, sino que ciertamente lo enterrarás el mismo día (pues el colgado es maldito de Dios), para que no contamines la tierra que el Señor tu Dios te da en heredad.

Deuteronomio 22

Leyes diversas

1 No verás extraviado el buey de tu hermano, o su oveja, sin que te ocupes de ellos; sin falta los llevarás a tu hermano.

2 Y si tu hermano no vive cerca de ti, o si no lo conoces, entonces lo traerás a tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque; entonces se lo devolverás.

3 Así harás con su asno, y asimismo harás con su vestido; lo mismo harás con cualquier cosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles. No te es permitido ignorarlos.

19 entonces su padre y su madre lo llevarán ante los ancianos, a la entrada de la ciudad donde viva,

20 y dirán a los ancianos de la ciudad: "Este hijo nuestro es testarudo y rebelde; no atiende a lo que le decimos, y además es glotón y borracho."

21 Entonces todos los hombres de la ciudad lo apedrearán, y así morirá, para que quites de en medio de ti el mal, y todo Israel lo sabrá y temerá.

22 »Si alguien comete un crimen que merezca la muerte, y lo haces morir y lo cuelgas de un árbol,

23 no dejen que su cuerpo se quede en ese árbol toda la noche. Lo enterrarás ese mismo día, porque quien es colgado de un árbol está bajo la maldición de Dios. No contamines la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión.

Deuteronomio 22

1 »Si ves que el buey o el cordero de un compatriota tuyo anda extraviado, no le niegues tu ayuda; devuélveselo.

2 Pero si este compatriota tuyo no es tu vecino, o no lo conoces, guarda el animal en tu casa, y tenlo contigo hasta que tu compatriota lo busque; entonces se lo devolverás.

3 Y lo mismo harás con su asno, y con su ropa, y con todo lo que tu compatriota pierda y tú lo encuentres. No debes negarle tu ayuda.

19 ri u nan u tat rajawaxic cäquic'am bic chuwäch ri qui k'atbal tzij ri nimak tak tatayib re ri tinimit,

20 cäquibij chque: 'Ri kalc'ual man cäniman taj, man tal ta tzij; mawi jubik' cäniman ta chke, retzelam rib, xak k'abaric cupatanij.'

21 Conojel c'u ri achijab re ri tinimit cäquicämisaj na, cäquibuc' na chabaj. Je chibana' wa' rech cäsach u wäch ri etzelal ri cäban pa ri i tinimit; aretak c'u cäquetamaj ri aj israelib wa', cäquixe'j na quib."

Jalajoj tak pixab

22 We c'o jun achi k'atom tzij puwi' chi c'o u mac chi cäxequebex che juwi' che' che u cämisaxic, rumal chi u banom jun nimalaj mac,

23 ri u cuerp man cäcanaj ta can ronojel ri jun ak'ab chila', rajawaxic cämuk kas pa ri k'ij ri xcämic, c'okotajinak c'ut rumal ri Dios ri cäcämic ri tzayabam cho jun che. Ri ix man cuya' ta quiban tz'il che ri c'olbal ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe che iwechbal."

U Camulixic ri Pixab 22

Niq'uiaj jalajoj tak pixab chic

1 "We c'o jun chiwe cärilo chi sachinak ri u wacax o ri u chij ri u winakil, xak mäca'y can che, chuc'ama' bic chujacha' che ri u winakil.

2 We c'u man u c'ulja ri ajchak'e ri awaj mawi reta'm jachin ajchak'e, chuc'ama' bic ri awaj cho rachoch, xak c'ol na ruc' c'ä copan na ri ajchak'e che u ta'ic che; rajawaxic c'ut cutzelej che.

3 Xukuje' je quiban che ri u bur, ri ratz'iak o apachique jasach ri cutzak can jun i winakil cäriktaj c'u rumal jun chiwe. Xak mixca'y can che.

4 O jumento que é de teu irmão ou o seu boi não verás caído no caminho e a eles te furtarás; sem falta o ajudarás a levantá-lo.

Diversas leis

5 A mulher não usará roupa de homem, nem o homem, veste peculiar à mulher; porque qualquer que faz tais coisas é abominável ao SENHOR, teu Deus.

6 Se de caminho encontrares algum ninho de ave, nalguma árvore ou no chão, com passarinhos, ou ovos, e a mãe sobre os passarinhos ou sobre os ovos, não tomarás a mãe com os filhotes;

7 deixarás ir, livremente, a mãe e os filhotes tomarás para ti, para que te vá bem, e prolongues os teus dias.

8 Quando edificares uma casa nova, far-lhe-ás, no terraço, um parapeito, para que nela não ponhas culpa de sangue, se alguém de algum modo cair dela.

9 Não semearás a tua vinha com duas espécies de semente, para que não degenere o fruto da semente que semeaste e a messe da vinha.

10 Não lavrarás com junta de boi e jumento.

11 Não te vestirás de estofos de lã e linho juntamente.

A lei acerca das borlas

12 Farás borlas nos quatro cantos do manto com que te cobrires.

Leis da castidade e do casamento

13 Se um homem casar com uma mulher, e, depois de coabitar com ela, a aborrecer,

4No verás el asno de tu hermano, o su buey, caído en el camino sin ocuparte de ellos; sin falta le ayudarás a levantarlos.

5La mujer no vestirá ropa de hombre, ni el hombre se pondrá ropa de mujer; porque cualquiera que hace esto es abominación al Señor tu Dios.

6Si encuentras un nido de pájaros por el camino, en un árbol o en la tierra, con polluelos o con huevos, y la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomarás la madre con los hijos;

7sin falta dejarás ir a la madre, mas a los hijos los puedes tomar para ti, para que te vaya bien y prolongues tus días.

8Cuando edifiques casa nueva, le harás un muro a tu azotea, para que no traigas culpa de sangre sobre tu casa si alguno se cayera de ella.

9No sembrarás tu viña con dos clases de semilla, no sea que todo el fruto de la semilla que hayas sembrado y el producto de la viña queden inservibles.

10No ararás con buey y asno juntos.

11No vestirás ropa de material mezclado de lana y lino.

12Te harás borlas en las cuatro puntas del manto con que te cubras.

Leyes sobre la moralidad

13Si un hombre toma a una mujer y se llega a ella, y después la aborrece,

4Si ves caído en el camino un asno o un buey propiedad de tu compatriota, no te hagas a un lado; ¡ayúdalo a levantarlo!

5»La mujer no debe ponerse ropa de hombre, ni el hombre debe ponerse ropa de mujer, pues todo el que hace esto resulta repugnante al Señor tu Dios.

6»Cuando en el camino encuentres en algún árbol, o sobre el suelo, un nido de pájaros con pollos o huevos, y con la madre echada sobre ellos, no te lleves a la madre con los hijos;

7deja ir a la madre, y quédate con los pollos. Así te irá bien y vivirás mucho tiempo.

8»Cuando construyas una casa nueva, hazla con un pretil en la azotea para que, si alguien llegara a caerse y se muriera, no eches sobre tu casa la culpa de esa muerte.

9»No siembres en tu viña semillas diferentes, para que no se pierdan la semilla que sembraste y el fruto de la viña.

10»No ares con yunta de buey y asno.

11»No uses ropa de lana mezclada con lino.

12»Pondrás flecos en las cuatro puntas del manto con que te cubras.

Leyes sobre la castidad

13»Cuando alguien tome una mujer por esposa, y después de haberse allegado a ella deje de amarla

4We c'o jun chiwe cärilo chi tzakinak pa ri be ri u bur o ri u wacax ri u winakil, xak mäca'y can che, xane' chuto' che u yaquic.

5Ri ixok mucoj ratz'iak achi xukuje' ri achi mucoj ratz'iak ixok, itzel c'u cäril ri Ajawaxel ri winak ri quebuban we jastak ri'.

6We c'o jun chiwe curik jun u soc ri chicop ri c'o qui xic' pa ri u be ri c'o puwi' jun che', o cho ri ulew, ri e c'o alaj tak chicop chupam o sakmol, jupul c'ut ri nanaxel paquiwi', muc'am bic ri nanaxel xukuje' ri e ral;

7xuwi chebuc'ama' bic ri ral chutzokopij bic ri qui nan. Utz c'u curik na xukuje' naj cäc'asi na.

8Aretak c'o jun chiwe cuban jun c'ac' rachoch, rajawaxic cuyac jun alaj tapia chuchi' ri u wi' ri rachoch; rech man cäreklej ta jun cämical ri e aj ja we c'o jun cätzak ulok puwi'.

9Mitic chi jun u wäch ija' chupam ri i ticbal uva, rech man cak'il ta chiwe ri u cojic ri xitico xukuje' ronojel ri u wäch ri uva ri quiyaco.

10Micoj jun wacax rachilam jun bur che u chacuxic ri iwulew.

11Micoj atz'iak ri quemom rismal chij xukuje' lino chuxo'l.

12Chebicojo c'oloc'ak rachilam chiyichak chuchi' ri quiejeb u tza'm ri i k'u' ri qui ch'ukubej iwib.”

Pixab che ri k'apojil

13“We jun achi cuc'am jun ali che rixokil, aretak c'u u rikom chi rib ruc', man cäkaj ta chi chuwäch

14 e lhe atribuir atos vergonhosos, e contra ela divulgar má fama, dizendo: Casei com esta mulher e me cheguei a ela, porém não a achei virgem,

15 então, o pai da moça e sua mãe tomarão as provas da virgindade da moça e as levarão aos anciãos da cidade, à porta.

16 O pai da moça dirá aos anciãos: Dei minha filha por mulher a este homem; porém ele a aborreceu;

17 e eis que lhe atribuiu atos vergonhosos, dizendo: Não achei virgem a tua filha; todavia, eis aqui as provas da virgindade de minha filha. E estenderão a roupa dela diante dos anciãos da cidade,

18 os quais tomarão o homem, e o açoitarão,

19 e o condenarão a cem siclos de prata, e o darão ao pai da moça, porquanto divulgou má fama sobre uma virgem de Israel. Ela ficará sendo sua mulher, e ele não poderá mandá-la embora durante a sua vida.

20 Porém, se isto for verdade, que se não achou na moça a virgindade,

21 então, a levarão à porta da casa de seu pai, e os homens de sua cidade a apedrejarão até que morra, pois fez loucura em Israel, prostituindo-se na casa de seu pai; assim, eliminarás o mal do meio de ti.

22 Se um homem for achado deitado com uma mulher que tem marido, então, ambos morrerão, o

14y la acusa de actos vergonzosos y la difama públicamente, diciendo: «Tomé a esta mujer, pero al llegarme a ella no la encontré virgen»,

15entonces el padre y la madre de la joven tomarán las pruebas de la virginidad de la joven y las llevarán a los ancianos de la ciudad, a la puerta.

16Y el padre de la joven dirá a los ancianos: «Di mi hija por mujer a este hombre, pero él la aborreció;

17y he aquí, él le atribuye actos vergonzosos, diciendo: "No encontré virgen a tu hija". Pero esta es la prueba de la virginidad de mi hija». Y extenderán la ropa delante de los ancianos de la ciudad.

18Y los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán,

19y le pondrán una multa de cien siclos de plata, que darán al padre de la joven, porque difamó públicamente a una virgen de Israel. Y ella seguirá siendo su mujer; no podrá despedirla en todos sus días.

20Pero si el asunto es verdad, que la joven no fue hallada virgen,

21entonces llevarán a la joven a la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán hasta que muera, porque ella ha cometido una infamia en Israel prostituyéndose en la casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti.

22Si se encuentra a un hombre acostado con una mujer casada, los dos morirán, el hombre que se

14y le atribuya faltas que den de qué hablar, y diga: "Tomé por esposa a esta mujer y, al allegarme a ella, me encontré con que ya no era virgen",

15entonces el padre y la madre de la joven tomarán las señales de la virginidad de la doncella y las presentarán ante los ancianos, a la entrada de la ciudad,

16y el padre de la joven les dirá a los ancianos: "Yo le di a este hombre mi hija por mujer, y ahora resulta que él la aborrece

17y le atribuye faltas que dan de qué hablar. Alega que no ha hallado virgen a mi hija. ¡Pero miren ustedes mismos las pruebas de su virginidad!" Entonces extenderán la sábana a la vista de los ancianos de la ciudad,

18y los ancianos aprehenderán al hombre y lo castigarán,

19y le impondrán una multa de cien piezas de plata, las cuales se entregarán al padre de la joven por haberse difamado a una doncella de Israel. Además, tendrá que recibirla como su esposa, y no podrá despedirla mientras él tenga vida.

20»Pero si resulta verdad que la joven ya no era virgen,

21entonces la sacarán hasta la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán hasta que muera, por haber incurrido en la vileza de tener relaciones sexuales en casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de Israel.

22»Si alguien es sorprendido acostándose con una mujer casada, tanto el hombre como la mujer serán condenados a muerte. Así quitarás el mal de Israel.

14cubij c'ut chi man k'apoj ta chic aretak xk'ax ruc', cuchaplej u yok'ic, cubij: 'Ri in xinc'uli' ruc' we ixok ri', aretak c'ut xinrik wib ruc' xinwetamaj chi man k'apoj ta chic.'

15Ri u nan u tat ri ali quequic'utu' ri retal ri u k'apojil pa ri k'atbal tzij chquiwäch ri nimak tak tatayib re ri tinimit,

16ri u tat ri ali cubij na chque ri nimak tak tatayib: 'Ri in xinya' ri nu mia'l che rixokil we achi ri', u xutum c'u camic,

17cuk'abaj chi c'o u mac u banom, cubij chi man k'apoj ta chic ri nu mia'l xk'ax ruc'. Xinc'am c'u ulok ri retal ri u k'apojil che u c'utic chi k'apoj.' Aretak cäbitaj wa' rumal culic' ri atz'iak chquiwäch ri nimak tak tatayib.

18Cäquicoj na ri achi pa che', cäquic'äjisaj na u wäch,

19caquik'at c'u na tzij puwi' cutoj c'u na jun sient rakan sak puak pa u k'ab ri u tat ri ali rumal chi xresaj u q'uixbal jun k'apoj ali pa Israel. Ri ali cutakej c'u na ruxic rixokil man cuya' ta cujach pa ronojel ri u c'aslemal.

20We c'u kastzij chi man k'apoj ta chic ri ali xc'uli'c,

21quesax ulok chuchi' ri rachoch ri u tat cäbuc' chabaj cumal ri e u winakil c'ä cäcäm na, rumal rech ri nimalaj mac ri u banom pa Israel xukuje' resam u q'uixbal ri u tat. Je chibana' wa' rech cäsach u wäch ri etzelal ri cäban chixo'l.

22We cäriktaj jun achi k'oyol ruc' jun ixok ri c'ulanic, e quieb quecämisax na. Je quiban wa' rech cäsach u wäch ri etzelal ri cäban pa Israel.

homem que se deitou com a mulher e a mulher; assim, eliminarás o mal de Israel.

23 Se houver moça virgem, desposada, e um homem a achar na cidade e se deitar com ela,

24 então, trareis ambos à porta daquela cidade e os apedrejareis até que morram; a moça, porque não gritou na cidade, e o homem, porque humilhou a mulher do seu próximo; assim, eliminarás o mal do meio de ti.

25 Porém, se algum homem no campo achar moça desposada, e a forçar, e se deitar com ela, então, morrerá só o homem que se deitou com ela;

26 à moça não farás nada; ela não tem culpa de morte, porque, como o homem que se levanta contra o seu próximo e lhe tira a vida, assim também é este caso.

27 Pois a achou no campo; a moça desposada gritou, e não houve quem a livrasse.

28 Se um homem achar moça virgem, que não está desposada, e a pegar, e se deitar com ela, e forem apanhados,

29 então, o homem que se deitou com ela dará ao pai da moça cinqüenta siclos de prata; e, uma vez que a humilhou, lhe será por mulher; não poderá mandá-la embora durante a sua vida.

30 Nenhum homem tomará sua madrasta e não profanará o leito de seu pai.

Deuteronômio 23

Pessoas excluídas das assembleias santas

acostó con la mujer, y la mujer; así quitarás el mal de Israel.

23 Si hay una joven virgen que está comprometida a un hombre, y otro hombre la encuentra en la ciudad y se acuesta con ella,

24 entonces llevaréis a los dos a la puerta de esa ciudad y los apedrearéis hasta que mueran; la joven, porque no dio voces en la ciudad, y el hombre, porque ha violado a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti.

25 Pero si el hombre encuentra en el campo a la joven que está comprometida, y el hombre la fuerza y se acuesta con ella; entonces morirá solo el que se acuesta con ella,

26 no harás nada a la joven; no hay en la joven pecado digno de muerte, porque como cuando un hombre se levanta contra su vecino y lo mata, así es este caso;

27 cuando él la encontró en el campo, la joven comprometida dio voces, pero no había nadie que la salvara.

28 Si un hombre encuentra a una joven virgen que no está comprometida, y se apodera de ella y se acuesta con ella, y son descubiertos,

29 entonces el hombre que se acostó con ella dará cincuenta siclos de plata al padre de la joven, y ella será su mujer porque la ha violado; no podrá despedirla en todos sus días.

30 Ninguno tomará a la mujer de su padre para que no descubra la vestidura de su padre.

Deuteronomio 23

Los excluidos de la asamblea

23 »Si alguien encuentra en la ciudad a una muchacha virgen ya comprometida en matrimonio, y se acuesta con ella,

24 llevarán a los dos hasta la entrada de la ciudad, y allí los matarán a pedradas; a la joven, por estar en la ciudad y no haber gritado ni pedido ayuda; y al hombre, por haber humillado a la mujer de su prójimo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

25 »Si alguien encuentra en el campo a una joven ya comprometida en matrimonio, y la viola, morirá solamente el hombre por forzarla a acostarse con él.

26 A la joven no le harás nada, pues no ha hecho nada que merezca la muerte. Es el mismo caso de alguien que ataca a su prójimo y le quita la vida,

27 porque él encontró en el campo a la joven comprometida, ella pidió ayuda, y no hubo nadie que la ayudara.

28 »Cuando alguien halle a una doncella aún no comprometida, y la fuerce a acostarse con él, y sean descubiertos,

29 el que forzó a la joven dará al padre de ella cincuenta piezas de plata, y la joven será su mujer. Por haberla humillado, no podrá despedirla mientras él viva.

30 »Nadie debe profanar el lecho de su padre ni tomar por mujer a la esposa de su padre.

Deuteronomio 23

Restricciones expresas

23 We jun k'apoj ali ri tz'onon chi che c'ulanem rumal jun ala, cärik c'u rumal jun ala chic pa ri tinimit cäk'oyi c'u ruc',

24 quec'am na bic e quieb pa ri k'atbal tzij ri c'o pa ri tinimit, ri cäk'at wi tzij paquiwi' chi quecämisax chabaj: ri ali cäcämisaxic rumal rech chi man xurak ta u chi' rech cäto'ic, pa tinimit c'ut c'o wi, ri ala cäcämisaxic rumal rech chi xresaj u q'uixbal ri rixokil ri rajil u tz'akat. Je chibana' wa' rech cäsach u wäch ri etzelal ri cäban chixo'l.

25 We jun ala curik jun ali pa ri juyub ri tz'onon chi che c'ulanem rumal jun ala chic, cucoj c'u u chuk'ab che rech cäk'oyi ruc', xuwi cäcämisax ri ala ri xk'oyi' ruc' ri ali.

26 Ri ali man c'o ta cäban che, man c'o ta c'u jun mac u banom ri takal ta wi u cämisaxic; xak junam wa' ruc' jun winak ri cucämisaj jun rajil u tz'akat, je wa' ri xban che ri ali;

27 xak c'u u tuquiel ri ali xurik pa ri juyub, pune' ta c'u ne xurak u chi' ri ali, man c'o ta jachin jun ri' xcuin ta che u to'ic.

28 We c'o jun ala curik jun k'apoj ali ri man u yo'm ta u tzij che c'ulanem, cucoj c'u u chuk'ab che rech cäk'oyi ruc', queriktaj c'ut,

29 ri ala cutoj na cawinak lajuj rakan sak puak pa u k'ab ri u tat ri ali; resam c'u u q'uixbal, rajawaxic cäc'uli' ruc' ri ali, man cuya' ta c'ut cujach rib ruc' pa ronojel ri u c'aslemal.

30 C'o jun munim rib ruc' ri rixokil ri u tat, cäresaj c'u u q'uixbal ri' ri u tat.”

U Camulixic ri Pixab 23

Ri winak ri quebesax chquixo'l ri aj israelib

1 Aquele a quem forem trilhados os testículos ou cortado o membro viril não entrará na assembléia do SENHOR.
2 Nenhum bastardo entrará na assembléia do SENHOR; nem ainda a sua décima geração entrará nela.
3 Nenhum amonita ou moabita entrará na assembléia do SENHOR; nem ainda a sua décima geração entrará na assembléia do SENHOR, eternamente.
4 Porquanto não foram ao vosso encontro com pão e água, no caminho, quando saíeis do Egito; e porque alugaram contra ti Balaão, filho de Beor, de Petor, da Mesopotâmia, para te amaldiçoar.
5 Porém o SENHOR, teu Deus, não quis ouvir a Balaão; antes, trocou em bênção a maldição, porquanto o SENHOR, teu Deus, te amava.
6 Não lhes procurarás nem paz nem bem em todos os teus dias, para sempre.
7 Não aborrecerás o edomita, pois é teu irmão; nem aborrecerás o egípcio, pois estrangeiro foste na sua terra.
8 Os filhos que lhes nascerem na terceira geração, cada um deles entrará na assembléia do SENHOR.

Limpeza do acampamento

9 Quando sair o exército contra os teus inimigos, então, te guardarás de toda coisa má.
10 Se houver entre vós alguém que, por motivo de polução noturna, não esteja limpo, sairá do acampamento; não permanecerá nele.
11 Porém, em declinando a tarde, lavar-se-á em água; e, posto o sol, entrará para o meio do acampamento.

1Ninguno que haya sido castrado o que tenga cortado su miembro viril entrará en la asamblea del Señor.
2Ningún bastardo entrará en la asamblea del Señor, ninguno de sus descendientes, aun hasta la décima generación, entrará en la asamblea del Señor.
3Ningún amonita ni moabita entrará en la asamblea del Señor; ninguno de sus descendientes, aun hasta la décima generación, entrará jamás en la asamblea del Señor,
4porque no fueron a vuestro encuentro con pan y agua en el camino cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam, hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte.
5Mas el Señor tu Dios no quiso escuchar a Balaam, sino que el Señor tu Dios te cambió la maldición en bendición, porque el Señor tu Dios te ama.
6Nunca buscarás su paz ni su prosperidad en todos tus días.
7No aborrecerás al edomita, porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque fuiste extranjero en su tierra.
8Los hijos de la tercera generación que les nazcan podrán entrar en la asamblea del Señor.

Leyes diversas

9Cuando salgas como ejército contra tus enemigos, te guardarás de toda cosa mala.
10Si hay en medio de ti un hombre inmundo a causa de una emisión nocturna, debe salir fuera del campamento; no volverá a entrar al campamento.
11Pero al llegar la tarde se bañará con agua, y cuando se ponga el sol, podrá entrar de nuevo al campamento.

1»No entrará en la congregación del Señor el que tenga los testículos magullados, ni el que tenga amputado su miembro viril.
2»No entrará en la congregación del Señor ningún hijo de matrimonio mixto, ni siquiera hasta la décima generación.
3»No entrará jamás en la congregación del Señor ningún amonita ni moabita, ni siquiera hasta la décima generación,
4porque cuando ustedes salieron de Egipto ellos no salieron al camino para recibirlos a ustedes con pan y agua, y porque contrataron a Balaam hijo de Beor, el de Petor en Mesopotamia, para que los maldijera.
5Pero el Señor tu Dios no quiso oír a Balaam sino que, por el amor que el Señor tu Dios te tiene, convirtió la maldición contra ti en bendición.
6Así que nunca jamás procurarás su paz ni su bien.
7»No aborrezcas a los edomitas, porque son tus hermanos. »No aborrezcas a los egipcios, porque tú fuiste extranjero en su tierra.
8»La tercera generación de los hijos que ellos tengan podrán entrar en la congregación del Señor.

Leyes sanitarias

9»Cuando salgas a campaña contra tus enemigos, te cuidarás de no incurrir en nada malo.
10»Si hay en medio de ti alguien que no esté limpio por causa de alguna impureza ocurrida durante la noche, tendrá que salir del campamento y no podrá entrar en él.
11Al caer la noche se lavará con agua, y en cuanto se ponga el sol podrá entrar en el campamento.

1“Jachin ri matz'irinak ri u cowil o esan ri u cowil, man cuya' ta coc pa ajilabal chquixo'l ri aj israelib.
2Ri ala ri man k'alaj ta u wäch u tat, man cuya' ta cac'amar chuxo'l ri u tinimit ri Ajawaxel, pune' ta oc'owinak chic lajuj ija'lil.
3Ri aj amonib xukuje' ri aj moabib mawi jubik' queboc ta pa ajilabal chquixo'l ri aj israelib, pune' ta ne oc'owinak chi lajuj ija'lil;
4rumal rech chi aretak xixk'ax pa ri culew, aretak ix elinak chi ulok pa Ejipt, man xquiya' ta i ja' mawi i wa; xane' are xquitoj ri Balaam (u c'ojol ri Beor), ri aj Petor ri c'o pa Mesopotam, che i c'okoxic.
5Are c'u ri Ajawaxel ri i Dios man xuya' ta u tzij che ri xubij ri Balaam, xane' xuq'uex ri u c'okonic pa tewichibal chiwe, rumal rech chi quixulok'ok'ej.
6Mitzucuj ba' ri jamaril, mawi ri utzil chque we tinimit ri' pa ronojel ri i c'aslemal.
7Miwetzelaj c'u qui wäch ri aj edomib, iwachalaxic c'ut; mawi ri aj Ejipt, xixc'oji' c'u na pa ri culew;
8ri qui rox quija'lil cuya' queboc pa ajilabal re ri u tinimit ri Ajawaxel.”

Pixab re josk'inic

9“Aretak ix c'o pa ch'o'j cuc' ri i c'ulel, quirik c'u iwib pa tak ri i kajebal, mebiban q'uixbalalaj tak jastak.
10We c'o jun chiwe cätz'ilobic cäk'ijk'ob c'ut ri u pam ri achi wi pa ri u waram, rajawaxic quel bic chixo'l cuya' can ri kajebal, ronojel ri jun k'ij man coc ta chixo'l.
11Pa benak k'ij catinic, aretak c'u cäkaj ri k'ij cuya' coc na pa ri kajebal.

12 Também haverá um lugar fora do acampamento, para onde irás.

13 Dentre as tuas armas terás um porrete; e, quando te abaixares fora, cavarás com ele e, volvendo-te, cobrirás o que defecaste.

14 Porquanto o SENHOR, teu Deus, anda no meio do teu acampamento para te livrar e para entregar-te os teus inimigos; portanto, o teu acampamento será santo, para que ele não veja em ti coisa indecente e se aparte de ti.

Acerca de fugitivos, prostitutas e usura

15 Não entregarás ao seu senhor o escravo que, tendo fugido dele, se acolher a ti.

16 Contigo ficará, no meio de ti, no lugar que escolher, em alguma de tuas cidades onde lhe agradar; não o oprimirás.

17 Das filhas de Israel não haverá quem se prostitua no serviço do templo, nem dos filhos de Israel haverá quem o faça.

18 Não trarás salário de prostituição nem preço de sodomita à Casa do SENHOR, teu Deus, por qualquer voto; porque uma e outra coisa são igualmente abomináveis ao SENHOR, teu Deus.

19 A teu irmão não emprestarás com juros, seja dinheiro, seja comida ou qualquer coisa que é costume se emprestar com juros.

12Tendrás también un lugar fuera del campamento y saldrás allí;

13y tendrás entre tus herramientas una pala, y cuando te sientes allá fuera, cavarás con ella, y te darás vuelta para cubrir tu excremento.

14Porque el Señor tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte y para derrotar a tus enemigos de delante de ti, por tanto, tu campamento debe ser santo; y Él no debe ver nada indecente en medio de ti, no sea que se aparte de ti.

15No entregarás a su amo un esclavo que venga a ti huyendo de su señor.

16Contigo habitará en medio de ti, en el lugar que él escoja en una de tus ciudades donde le parezca bien; no lo maltratarás.

17Ninguna de las hijas de Israel será ramera de culto pagano; tampoco ninguno de los hijos de Israel será sodomita de culto pagano.

18No traerás la paga de una ramera ni el sueldo de un perro a la casa del Señor tu Dios para cualquier ofrenda votiva, porque los dos son abominación para el Señor tu Dios.

19No cobrarás interés a tu hermano: interés sobre dinero, alimento, o cualquier cosa que pueda ser prestado a interés.

12»Aparta un lugar fuera del campamento, al cual puedas salir.

13Entre tu equipo debes llevar también una estaca para que, cuando vayas a ese lugar apartado, hagas un hoyo allí y puedas cubrir tu excremento antes de volver.

14Toma en cuenta que el Señor tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte y para poner en tus manos a tus enemigos; por lo tanto, tu campamento tiene que ser un lugar santo; de lo contrario, si él ve en ti alguna inmundicia, dejará de acompañarte.

Leyes humanitarias

15»Si algún esclavo anda huyendo, no se lo devuelvas a su amo.

16Pero tampoco lo oprimas. Déjalo vivir entre tu gente, en alguna de tus ciudades que él escoja y en la que él quiera quedarse.

17»Entre las hijas de Israel no debe haber rameras. »Entre los hijos de Israel no debe haber sodomitas.

18»No lleves a la casa del Señor tu Dios la paga de una ramera, ni el precio de un perro, para cumplir con un voto. Tanto lo uno como lo otro son cosas que le repugnan al Señor tu Dios.

19»No impongas intereses a tu hermano por el dinero, o comestibles, o cualquier otra cosa que le prestes, y por lo que se acostumbra cobrar interés.

12Che ri nim i chul rajawaxic quitzucuj jun c'olbal naj che ri kajebal.

13Rajawaxic quic'am bic jun che' tz'imaj u wi', ri qui c'otbej re jun jul ri quiban wi ri nim i chul, quimuk c'u canok aretak quiq'uis u banic.

14Cäbin c'u ri Ajawaxel ri i Dios xo'l tak ri kajebal ri ix c'o wi, che i chajixic xukuje' che u ya'ic ri ch'äcanic chiwe paquiwi' ri e i c'ulel; rumal ri' rajawaxic chi ch'ajch'oj ri c'olbal ri quixc'oji' wi, rech man c'o ta jun muluwibal c'uxaj curik ri Dios pa ri c'olbal ri ix c'o wi, we c'u man je quibano cutas na rib ri Ajawaxel chiwe.”

Pixab re to'bal ib

15“We c'o jun lok'om pataninel canimaj chuwäch ri rajaw, copan c'u che u to'ic rib iwuc', mijach pa u k'ab ri ojer rajaw.

16Chiya' c'olbal che chi cäcanaj can iwuc' pa ri tinimit ri cäkaj chuwäch xukuje' pa ri c'olbal ri cucha' na, c'o jun chiwe muban c'ax che.”

Man cuya' ta cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic pa ri k'ijilanic

17“Mawi jun achi mawi jun ixok aj israelib cutas ta rib che cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic ri caban pa ri qui k'ijilanic ri quequik'ijilaj diosib.

18Miya' c'olbal ix chi chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri i Dios catoj jun chi'nic ruc' ri puak ri cäch'ac che we chac ri' re nim ch'utin, rumal rech chi we banoj ri' itzel cäril ri Ajawaxel.

19Mitok'ij ral ri jalomal ri quiya' che ri i winakil, we puak, o apachique jasach ri tijic rij, o apachique jasach ri cäya' pa jalic ri cätok'ix ral.

20 Ao estrangeiro emprestarás com juros, porém a teu irmão não emprestarás com juros, para que o SENHOR, teu Deus, te abençoe em todos os teus empreendimentos na terra a qual passas a possuir.

Acerca de votos

21 Quando fizeres algum voto ao SENHOR, teu Deus, não tardarás em cumpri-lo; porque o SENHOR, teu Deus, certamente, o requererá de ti, e em ti haverá pecado.
22 Porém, abstendo-te de fazer o voto, não haverá pecado em ti.

23 O que proferiram os teus lábios, isso guardarás e o farás, porque votaste livremente ao SENHOR, teu Deus, o que falaste com a tua boca.

24 Quando entrares na vinha do teu próximo, comerás uvas segundo o teu desejo, até te fartares, porém não as levarás no cesto.

25 Quando entrares na seara do teu próximo, com as mãos arrancarás as espigas; porém na seara não meterás a foice.

Deuteronômio 24

Acerca do divórcio

1 Se um homem tomar uma mulher e se casar com ela, e se ela não for agradável aos seus olhos, por ter ele achado coisa indecente nela, e se ele lhe lavrar um termo de divórcio, e lho der na mão, e a despedir de casa;
2 e se ela, saindo da sua casa, for e se casar com outro homem;

3 e se este a aborrecer, e lhe lavrar termo de divórcio, e lho der na mão, e a despedir da sua casa ou se este

20Podrás cobrar interés a un extranjero, pero a tu hermano no le cobrarás interés a fin de que el Señor tu Dios te bendiga en todo lo que emprendas en la tierra que vas a entrar para poseerla.

21Cuando hagas un voto al Señor tu Dios, no tardarás en pagarlo, porque el Señor tu Dios ciertamente te lo reclamará, y sería pecado en ti.

22Sin embargo, si te abstienes de hacer un voto, no sería pecado en ti.

23Lo que salga de tus labios, cuidarás de cumplirlo, tal como voluntariamente has hecho voto al Señor tu Dios, lo cual has prometido con tu boca.

24Cuando entres en la viña de tu prójimo, entonces podrás comer las uvas que desees hasta saciarte, pero no pondrás ninguna en tu cesto.

25Cuando entres en la mies de tu prójimo, entonces podrás arrancar espigas con tu mano, pero no meterás la hoz a la mies de tu prójimo.

Deuteronomio 24

1Cuando alguno toma una mujer y se casa con ella, si sucede que no le es agradable porque ha encontrado algo reprochable en ella, y le escribe certificado de divorcio, lo pone en su mano y la despide de su casa,
2y ella sale de su casa y llega a ser mujer de otro hombre;

3si el segundo marido la aborrece y le escribe certificado de divorcio, lo pone en su mano y la

20Para que el Señor tu Dios te bendiga en todo lo que hagas en la tierra de la que vas a tomar posesión, podrás cobrarle intereses al extraño, pero no a tu hermano.

21»Cuando hagas un voto al Señor tu Dios, no tardes en cumplirlo,porque ciertamente el Señor tu Dios te exigirá que lo cumplas, y cometerás un pecado si no lo cumples.
22Aunque no cometerás ningún pecado si te abstienes de prometer,
23toda promesa que salga de tus labios deberás cumplirla. Tal y como lo prometiste al Señor tu Dios, cumplirás con la ofrenda voluntaria que hiciste con tu propia boca.

24»Si entras en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte, pero no podrás llenar tu cesto.

25»Si entras en el trigal de tu prójimo, podrás arrancar espigas con la mano, pero no podrás meter la hoz para segar las espigas de tu prójimo.

Deuteronomio 24

1»Cuando alguien tome una mujer y se case con ella, si después no le agrada por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá una carta de divorcio, se la entregará personalmente, y la despedirá de su casa.
2»Al salir de su casa, ella podrá casarse con otro hombre.

3Pero si el segundo esposo la aborrece y le escribe una carta de divorcio, y se la entrega personalmente

20Che ri man i winakil ta cuya' quitok'ij ral ri quiya' che pa jalic, je c'u miban che ri i winakil. We je quiban wa', ri Ajawaxel ri i Dios quixutewichi'j na pa ronojel ri quiban pa ri ulew ri quixc'oji' wi na.

21Aretak quichi'j u banic jun jasach chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios, mibey iwib che u tz'akatisaxic, kas chiwetamaj chi ri Ajawaxel ri i Dios cuta' na ajilabal chiwe, che wa' käkaj c'u na ri mac piwi'.
22We man quichi'j u banic jun jasach man quixmacun ta ri';

23we c'u käpe pa iwanima' quichi'j jun jasach che ri Ajawaxel ri i Dios, rajawaxic kas qui tz'akatisaj.

24Aretak quixoc pa tak ri u ticbal uva ri iwajil i tz'akat, cuya' quitij iwe ri uva xa ta ne joropa' ri quiwaj, man cuya' ta c'ut quic'am ta bic mawi jun chupam ri i chicäch.
25We quixoc chupam ri u trico, cuya' quich'up ri u jolom tak trico ruc' ri i k'ab, man cuya' ta c'ut quik'at ri trico ruc' jos."

U Camulixic ri Pixab 24

Pixab chrij ri jachanic

1"We c'o jun ala cuc'am jun ali käc'uli' c'u ruc', we ne man käkaj ta chi chuwäch rumal jun jasach ri xurik pa ri u c'aslemal ri man utz taj, cutz'ibaj jun wuj re jachanic cuya' c'u bic che ri ali, cubij che chi quel bic pa ri rachoch.
2Aretak c'u elinak chi bic c'o chi cho rachoch cuya' käc'uli' ruc' jun chic;
3we c'u je käban chi che rumal ri ucab rachajil, cuya' bic jun wuj re jachanic che, cubij che chi quel bic o we ucab rachajil ri' cacämic,

último homem, que a tomou para si por mulher, vier a morrer,
4 então, seu primeiro marido, que a despediu, não poderá tornar a desposá-la para que seja sua mulher, depois que foi contaminada, pois é abominação perante o SENHOR; assim, não farás pecar a terra que o SENHOR, teu Deus, te dá por herança.

Leis de caráter humanitário

5 Homem recém-casado não sairá à guerra, nem se lhe imporá qualquer encargo; por um ano ficará livre em casa e promoverá felicidade à mulher que tomou.

6 Não se tomarão em penhor as duas mós, nem apenas a de cima, pois se penhoraria, assim, a vida.

7 Se se achar alguém que, tendo roubado um dentre os seus irmãos, dos filhos de Israel, o trata como escravo ou o vende, esse ladrão morrerá. Assim, eliminarás o mal do meio de ti.

8 Guarda-te da praga da lepra e tem diligente cuidado de fazer segundo tudo o que te ensinarem os sacerdotes levitas; como lhes tenho ordenado, terás cuidado de o fazer.

9 Lembra-te do que o SENHOR, teu Deus, fez a Miriã no caminho, quando saíste do Egito.

10 Se emprestares alguma coisa ao teu próximo, não entrarás em sua casa para lhe tirar o penhor.

11 Ficarás do lado de fora, e o homem, a quem emprestaste, aí te trará o penhor.
12 Porém, se for homem pobre, não usarás de noite o seu penhor;

despide de su casa, o si muere este último marido que la tomó para ser su mujer,
4al primer marido que la despidió no le es permitido tomarla nuevamente como mujer, porque ha sido menospreciada; pues eso es abominación ante el Señor. No traerás pecado sobre la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad.

5Cuando un hombre es recién casado, no saldrá con el ejército, ni se le impondrá ningún deber; quedará libre en su casa por un año para hacer feliz a la mujer que ha tomado.
6Ninguno tomará en prenda el molino de mano ni la muela del molino, porque sería tomar en prenda la vida del hombre.
7Si se encuentra a un hombre que haya secuestrado a alguno de sus hermanos de los hijos de Israel, y lo haya tratado con violencia, o lo haya vendido, entonces ese ladrón morirá; así quitarás el mal de en medio de ti.
8Cuídate de una infección de lepra, para que observes diligentemente y hagas conforme a todo lo que los sacerdotes levitas os enseñen; como les he ordenado, así cuidaréis de hacer.

9Recuerda lo que el Señor tu Dios hizo a Miriam en el camino, cuando salíais de Egipto.

10Cuando prestes cualquier cosa a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomar su prenda;

11te quedarás afuera, y el hombre a quien hiciste el préstamo te traerá la prenda.
12Y si es un hombre pobre, no te acostarás reteniendo aún su prenda;

y la despide de su casa, o si este segundo esposo muere,
4el primer marido que la despidió no podrá volver a tomarla por esposa, pues ha quedado impura. Eso sería un acto repugnante delante del Señor, y tú no debes corromper la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión.

5»Cuando alguien esté recién casado, no podrá ser enviado a la guerra, ni se le ocupará en ninguna otra cosa. Durante un año se quedará libre en su casa, para disfrutar de la mujer que tomó por esposa.
6»No tomes en prenda las piedras del molino, porque es lo mismo que tomar en prenda la vida de un hombre.

7»Si alguien secuestra a uno de sus compatriotas israelitas, y se descubre que lo ha hecho esclavo, o lo ha vendido, ese bandido será condenado a muerte. Así quitarás de en medio de ti el mal.

8»En cuanto a alguna plaga de lepra, ten cuidado de aplicar diligentemente todas las enseñanzas de los sacerdotes levitas y de seguir al pie de la letra las instrucciones que yo les he dado.
9Acuérdate de lo que el Señor tu Dios hizo en el camino con María,después de que ustedes salieron de Egipto.

10»Cuando des a tu prójimo algo en préstamo, no entres en su casa para recibir algo en prenda.

11Quédate afuera, y deja que el hombre a quien hiciste el préstamo sea quien te entregue la prenda.
12Si ese hombre es pobre, no retendrás su prenda durante la noche,

4ri xux nabe rachajil man cuya' ta chic cäc'uli' ta chi ruc' rumal rech chi tz'il chic; jun jasach wa' ri man cäkaj ta chuwäch ri Ajawaxel, miwesaj u q'uixbal ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe che iwechbal.”

Jalajoj tak pixab

5“We c'o jun ala maja' naj cäc'uli'c, man cuya' ta cäbe pa ch'o'j, mawi cäya' jun patanijic chrij pa jun junab; jeri' cuya' cäc'oji' ronojel ri jun junab cho rachoch, che u quicotemal ri rixokil.
6Mita' ri u ca' jachin jun re k'abaj che kajebal jalomal o ri u ca' re quiebal, junam wa' we ta are quita' ri kas u c'aslemal che kajebal jalomal.

7We cäriktaj jun aj israel cätajin cäreläk'aj bic jun u winakil rech cucoj che u lok'om pataninel rech o cuc'ayij bic, cätak u cämisaxic, rech cäq'uis u wäch ri etzelal ri c'o chixo'l.

8We ne c'o ch'a'c, ruc' tz'akatil chibana' ronojel ri caquibij ri e cojol tabal tok'ob aj levitib chiwe. Rajawaxic quiban ronojel je jas ri takanic ri nu yo'm chque.

9Nataj chiwe ri xuban ri Ajawaxel ri i Dios ruc' ri Mariy pa ri be, aretak ix elinak chi ulok pa Ejipt.

10We quiya' jun jalomal che jun iwajil i tz'akat, mixoc pa ri rachoch che u majic jun jasach che kajebal re ri jalomal.
11Chixcanaj can cho ri ja, chiweyej chi are' quesan na ulok ri cuya' na chiwe che ri kajebal jalomal.
12We c'u meba' ri winak, mäcanaj ri kajebal u jalomal iwuc' ronojel ri jun ak'ab;

13 em se pondo o sol, restituir-lhe-ás, sem falta, o penhor para que durma no seu manto e te abençoe; isto te será justiça diante do SENHOR, teu Deus.

14 Não oprimirás o jornaleiro pobre e necessitado, seja ele teu irmão ou estrangeiro que está na tua terra e na tua cidade.

15 No seu dia, lhe darás o seu salário, antes do pôr-do-sol, porquanto é pobre, e disso depende a sua vida; para que não clame contra ti ao SENHOR, e haja em ti pecado.

16 Os pais não serão mortos em lugar dos filhos, nem os filhos, em lugar dos pais; cada qual será morto pelo seu pecado.

17 Não perverterás o direito do estrangeiro e do órfão; nem tomarás em penhor a roupa da viúva.

18 Lembrar-te-ás de que foste escravo no Egito e de que o SENHOR te livrou dali; pelo que te ordeno que faças isso.

19 Quando, no teu campo, segares a messe e, nele, esqueceres um feixe de espigas, não voltarás a tomá-lo; para o estrangeiro, para o órfão e para a viúva será; para que o SENHOR, teu Deus, te abençoe em toda obra das tuas mãos.

20 Quando sacudires a tua oliveira, não voltarás a colher o fruto dos ramos; para o estrangeiro, para o órfão e para a viúva será.

13sin falta le devolverás la prenda al ponerse el sol, para que se acueste con su ropa, y te bendiga; y te será justicia delante del Señor tu Dios.

14No oprimirás al jornalero pobre y necesitado, ya sea uno de tus conciudadanos o uno de los extranjeros que habita en tu tierra y en tus ciudades.

15En su día le darás su jornal antes de la puesta del sol, porque es pobre y ha puesto su corazón en él; para que él no clame contra ti al Señor, y llegue a ser pecado en ti.

16Los padres no morirán por sus hijos, ni los hijos morirán por sus padres; cada uno morirá por su propio pecado.

17No pervertirás la justicia debida al forastero ni al huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda,

18sino que recordarás que fuiste esclavo en Egipto y que el Señor tu Dios te rescató de allí; por tanto, yo te mando que hagas esto.

19Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides alguna gavilla en el campo, no regresarás a recogerla; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda, para que el Señor tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos.

20Cuando sacudas tus olivos, no recorrerás las ramas que hayas dejado tras de ti, serán para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

13sino que sin falta se la devolverás al ponerse el sol. Así él podrá dormir con su ropa, y te bendecirá, y delante del Señor tu Dios se te contará como un acto de justicia.

14»No oprimas al jornalero pobre y menesteroso, ya sea éste uno de tus compatriotas o algún extranjero de los que habitan en tu tierra y dentro de tus ciudades.

15Le pagarás su jornal el mismo día, antes de que se ponga el sol, pues ese hombre es pobre y necesita su paga para vivir. De lo contrario, pedirá ayuda al Señor, y esto será un pecado en tu contra.

16»Ningún padre morirá en lugar de su hijo, ni tampoco ningún hijo morirá en lugar de su padre; cada uno responderá por su propio pecado.

17»No tuerzas el derecho de los extranjeros ni de los huérfanos, ni tomes en prenda la ropa de las viudas.

18Acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto, y que de allí te rescató el Señor tu Dios. Por lo tanto, yo te mando que actúes así.

19»Cuando siegues el trigo de tu campo, y dejes algún manojo en el campo, no regreses a recogerlo; déjalo allí para los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Así te bendecirá el Señor tu Dios en todo lo que hagas.

20»Cuando sacudas tus olivos, no recorras todas las ramas que dejes tras de ti; déjalas para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.

13rajawaxic quitzelej che aretak cäkaj ri k'ij, rech cucoj ri u k'u' aretak cäwaric. We je quiban wa' quixutewichi'j na ri i Dios, jun utzalaj chac c'u ri' i banom chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios.

14Mit'orij che ri c'o pa mebayil, mibeytajisaj ri tojbal rech, we i winakil o man i winakil ta ri jekel pa tak ri i tinimit.

15Chitojo' ri u k'ij chanim, man quiweyej ta na cäkaj ri k'ij, rumal chi meba' cajwataj c'u ri puak che u lok'ic ri cutijo. We man je quiban wa' che, cärok'ej na ri' chuwäch ri Ajawaxel, cäkaj c'u na ri rok'ej piwi'.

16Ri tataxelab man cuya' ta quec'okox che cämical qui mac quech ri e qui banom ri e qui c'ojol, mawi c'ojolaxelab qui mac quech ri e qui banom ri tataxelab, xane' chquijujunal quecäm na qui mac quech ri qui mac.

17Miban jun jasach ri man suc' ta che ri man e i winakil taj, mawi chque ri minorib, mawi mic'am ri catz'iak ri malca'nib che kajebal jalomal.

18Mäsach pa i jolom chi xukuje' ri ix xixux na lok'om pataninelab pa Ejipt, are c'u ri Ajawaxel ri i Dios xixresaj ulok chila'; rumal ri' quixintako chi quiban ronojel wa'.

19Aretak quik'at ri i trico, we ne c'o jun ya'taj cäsachan u yaquic iwumal, mixtzelej che u c'amic; chiya' canok' rech cäc'am bic rumal jun ri man i winakil ta ri jekel chixo'l, o jun minor, o jun malca'n, rech quixtewichi'x rumal ri Ajawaxel ri i Dios pa ronojel ri quibano.

20Aretak quebimol ri aseitun che tak ri qui k'ab ri aseitun, micamulij qui molic; ri aseitun ri quecanajic, chebiya' can chque ri man e i winakil taj, ri minorib xukuje' ri malca'nib.

21 Quando vindimares a tua vinha, não tornarás a rebuscá-la; para o estrangeiro, para o órfão e para a viúva será o restante.

22 Lembrar-te-ás de que foste escravo na terra do Egito; pelo que te ordeno que faças isso.

Deuteronômio 25

A pena de açoites

1 Em havendo contenda entre alguns, e vierem a juízo, os juízes os julgarão, justificando ao justo e condenando ao culpado.

2 Se o culpado merecer açoites, o juiz o fará deitar-se e o fará açoitar, na sua presença, com o número de açoites segundo a sua culpa.

3 Quarenta açoites lhe fará dar, não mais; para que, porventura, se lhe fizer dar mais do que estes, teu irmão não fique aviltado aos teus olhos.

4 Não atarás a boca ao boi quando debulha.

O levirato

5 Se irmãos morarem juntos, e um deles morrer sem filhos, então, a mulher do que morreu não se casará com outro estranho, fora da família; seu cunhado a tomará, e a receberá por mulher, e exercerá para com ela a obrigação de cunhado.

6 O primogênito que ela lhe der será sucessor do nome do seu irmão falecido, para que o nome deste não se apague em Israel.

21Cuando vendimies tu viña, no la repasarás; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

22Recordarás que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por tanto, yo te mando que hagas esto.

Deuteronomio 25

1Si hay pleito entre dos hombres y van a la corte, y los jueces deciden el caso, y absuelven al justo y condenan al culpable,

2sucederá que si el culpable merece ser azotado, entonces el juez le hará tenderse, y será azotado en su presencia con el número de azotes de acuerdo con su culpa.

3Puede darle cuarenta azotes, pero no más, no sea que le dé muchos más azotes que estos, y tu hermano quede degradado ante tus ojos.

4No pondrás bozal al buey mientras trilla.

Deberes para con la viuda del hermano

5Cuando dos hermanos habitan juntos y uno de ellos muere y no tiene hijo, la mujer del fallecido no se casará fuera de la familia con un extraño. El cuñado se allegará a ella y la tomará para sí como mujer, y cumplirá con ella su deber de cuñado.

6Y será que el primogénito que ella dé a luz llevará el nombre de su hermano difunto, para que su nombre no sea borrado de Israel.

21»Cuando vendimies tu viña, no rebusques lo que se haya quedado; déjalo para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.

22Acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto. Por lo tanto, yo te mando que actúes así.

Deuteronomio 25

1»Cuando surja algún pleito, las partes acudirán al tribunal para que los jueces juzguen el caso, y absuelvan al inocente y condenen al culpable.

2Si el culpable merece ser azotado, el juez le ordenará tenderse en el suelo para que sea azotado en su presencia. El número de azotes dependerá del delito cometido,

3aunque no podrá recibir más de cuarenta azotes, pues recibir más azotes sería humillante para tu compatriota.

4»No le pondrás bozal al buey que trille.

Deberes para con la viuda del hermano

5»Cuando dos hermanos vivan juntos, y uno de ellos llega a morir sin haber procreado hijos, la viuda no podrá casarse con alguien ajeno a la familia, sino que su cuñado la tomará por esposa, se allegará a ella, y cumplirá con ella su deber de cuñado.

6El primer hijo que ella dé a luz recibirá el nombre del hermano muerto, para que su nombre no sea borrado de Israel.

21Aretak quebimol ri qui wäch tak ri uva, micamulij u molic; ri uva ri quecanaj can cho tak ri che', chebiya' can chque ri man i winakil taj, ri minorib xukuje' ri malca'nib.

22Chnataj chiwe chi xukuje' ri ix xixux lok'om pataninelab pa Ejipt; rumal ri' quixintako chi quiban ronojel wa'."

U Camulixic ri Pixab 25

Niq'uiaj tak pixab chic

1"Aretak c'o jun ch'o'j chixo'l, rajawaxic quixbe pa k'atbal tzij rech käk'at tzij piwi', ri e k'atal tak tzij käquik'alajisaj na jachin ri man c'o ta u mac, käquic'äjisaj c'u na u wäch ri c'o u mac.

2We takal u rapuxic ri c'o u mac, ri k'atal tzij cätakanic chi cajupubax cho ri ulew, chuwäch c'ut cäcoj ri rapubal che jas ri takal che rumal ri mac ri u banom.

3Mawi c'u jumul queboc'ow qui cojic cawinak (*40*) rapubal, rech ri i winakil man curik ta jun c'äjisabal wächaj ri sibalaj ta c'ax na, cuna' ta c'u rib chi man nim ta u banic chiwäch.

4Mich'uk ri u tza'm ri wacax aretak cätajin cuyak' ri trico."

Pixab che ri echam

5"We quieb achijab catz qui chak' quib ri e jekel pa jun ja, cäcäm c'u jun chque ri man c'o ta jun ralc'ual xuya' canok, ri malca'n ixok man cuya' ta cäc'uli' ruc' jun achi chic ri re jun ja chic. Ri rachalal ri rachajil are cäc'amow na che rixokil, rajawaxic c'ut cubano jas ri cubij ri pixab re echam.

6Ri nabe ala ri cäralaj ri ixok are cäcoj ri u bi' ri k'etz rachajil chrij, rech man cäsach ta u wäch ri u bi' pa Israel.

7 Porém, se o homem não quiser tomar sua cunhada, subirá esta à porta, aos anciãos, e dirá: Meu cunhado recusa suscitar a seu irmão nome em Israel; não quer exercer para comigo a obrigação de cunhado.

8 Então, os anciãos da sua cidade devem chamá-lo e falar-lhe; e, se ele persistir e disser: Não quero tomá-la,

9 então, sua cunhada se chegará a ele na presença dos anciãos, e lhe descalçará a sandália do pé, e lhe cuspirá no rosto, e protestará, e dirá: Assim se fará ao homem que não quer edificar a casa de seu irmão;

10 e o nome de sua casa se chamará em Israel: A casa do descalçado.

11 Quando brigarem dois homens, um contra o outro, e a mulher de um chegar para livrar o marido da mão do que o fere, e ela estender a mão, e o pegar pelas suas vergonhas,

12 cortar-lhe-ás a mão; não a olharás com piedade.

Pesos e medidas justos

13 Na tua bolsa, não terás pesos diversos, um grande e um pequeno.
14 Na tua casa, não terás duas sortes de efa, um grande e um pequeno.
15 Terás peso integral e justo, efa integral e justo; para que se prolonguem os teus dias na terra que te dá o SENHOR, teu Deus.

16 Porque é abominação ao SENHOR, teu Deus, todo aquele que pratica tal injustiça.

7Pero si el hombre no quiere tomar a su cuñada, entonces su cuñada irá a la puerta, a los ancianos, y dirá: «Mi cuñado se niega a establecer un nombre para su hermano en Israel; no quiere cumplir para conmigo su deber de cuñado».

8Entonces los ancianos de su ciudad lo llamarán y le hablarán. Y si él persiste y dice: «No deseo tomarla»,

9entonces su cuñada vendrá a él a la vista de los ancianos, le quitará la sandalia de su pie y le escupirá en la cara; y ella declarará: «Así se hace al hombre que no quiere edificar la casa de su hermano».

10Y en Israel se le llamará: «La casa del de la sandalia quitada».

Leyes diversas

11Si dos hombres luchan entre sí, un hombre y su conciudadano, y la mujer de uno se acerca para librar a su marido de la mano del que lo golpea, y ella extiende su mano y le agarra sus partes vergonzosas,

12entonces le cortarás su mano; no tendrás piedad.

13No tendrás en tu bolsa pesas diferentes, una grande y una pequeña.
14No tendrás en tu casa medidas diferentes, una grande y una pequeña.
15Tendrás peso completo y justo; tendrás medida completa y justa, para que se prolonguen tus días en la tierra que el Señor tu Dios te da.
16Porque todo el que hace estas cosas, todo el que comete injusticia, es abominación para el Señor tu Dios.

7»Si el hermano del muerto no quiere tomar a su cuñada por esposa, ésta irá a la entrada de la ciudad y les dirá a los ancianos: “Mi cuñado no quiere perpetuar en Israel el nombre de su hermano. No quiere cumplir conmigo su deber de cuñado.”

8Entonces los ancianos de la ciudad lo llamarán y hablarán con él; y si él se resiste y declara: “No quiero tomarla por esposa”,

9entonces su cuñada se acercará a él y, delante de los ancianos, le quitará del pie la sandalia y le escupirá en el rostro, y dirá: “Esto se merece el hombre que no quiere mantener viva la familia de su hermano.”

10Y esta familia será conocida en Israel con el nombre de “La familia del descalzo”.

11»En caso de que dos hombres riñan, si la mujer de uno de ellos se acerca para librar a su marido de ser lastimado por el otro, y alarga la mano y sujeta al otro por sus partes vergonzosas,

12tú no la perdonarás sino que le cortarás la mano.

13»No llevarás en tu bolsa una pesa grande y una pesa chica,
14ni tendrás en tu casa una medida grande y una medida pequeña.
15Deberás usar pesas exactas y justas, y medidas completas y justas, para que vivas muchos años en la tierra que el Señor tu Dios te da.
16Ciertamente al Señor tu Dios le repugna todo aquel que comete esta clase de injusticia.

7We c'u man cäraj ri achi cäc'uli' ruc' ri rixnam, cäbe ri malca'n pa k'atbal tzij, cubij chque ri e nimak tak tatayib: ‘Ri wecham man cäraj ta chi cäjeki' ri u bi' ri rachalal pa Israel; man cäraj ta cutz'akatisaj ri pixab re echam wuc'.’
8E are' c'ut ri e u nimak tak tatayib re ri tinimit cäquisiq'uij na, cäquichomaj c'u pa u jolom, we c'u cucoj u chuk'ab che u bixic chi man cäraj ta cäc'uli' ruc' ri rixnam,
9cäpe ri rixnam cäkeb ruc' chquiwäch ri e u nimak tak tatayib cäresaj ri u xajäb che ri rakan, cuchubaj chupalaj, cubij che: ‘¡Je wa' cäban che ri achi ri man cäraj ta cuya' ralc'ual ri rachalal!’
10Ri e rachalaxic we achi ri' quetamax na qui wäch pa Israel ruc' we bi'aj ri': ‘ri e rachalaxic ri xesax u xajäb.’ ”

Niq'uiaj tak pixab chic

11“We quieb achijab cätajin cäquich'ay quib, cunim c'u rib ri rixokil jun chque che u to'ic ri rachajil, cuchap c'u ri jun achi chic che ri u cowil,

12chiya' takanic chi cäk'at apan ri u k'ab ri ixok, mitok'obisaj u wäch.

13-14Aretak quixlok'omanic o quixc'ayinic, mebicoj alal xukuje' pajbal ri ma ta e tz'akat,

15xane' alal tz'akat ri man c'o ta esam chque, rech q'ui junab quixc'asi' na pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe.
16Sibalaj c'u itzel quebil wa' rumal ri Ajawaxel conojel ri quebanow we jastak ri' xukuje' ri quebanow ri man suc' taj.”

Amaleque será destruído

17 Lembra-te do que te fez Amaleque no caminho, quando saías do Egito;

18 como te veio ao encontro no caminho e te atacou na retaguarda todos os desfalecidos que iam após ti, quando estavas abatido e afadigado; e não temeu a Deus.

19 Quando, pois, o SENHOR, teu Deus, te houver dado sossego de todos os teus inimigos em redor, na terra que o SENHOR, teu Deus, te dá por herança, para a possuíres, apagarás a memória de Amaleque de debaixo do céu; não te esqueças.

Deuteronômio 26

As primícias da terra

1 Ao entrares na terra que o SENHOR, teu Deus, te dá por herança, ao possuí-la e nela habitares,

2 tomarás das primícias de todos os frutos do solo que recolheres da terra que te dá o SENHOR, teu Deus, e as porás num cesto, e irás ao lugar que o SENHOR, teu Deus, escolher para ali fazer habitar o seu nome.

3 Virás ao que, naqueles dias, for sacerdote e lhe dirás: Hoje, declaro ao SENHOR, teu Deus, que entrei na terra que o SENHOR, sob juramento, prometeu dar a nossos pais.

4 O sacerdote tomará o cesto da tua mão e o porá diante do altar do SENHOR, teu Deus.

5 Então, testificarás perante o SENHOR, teu Deus, e dirás: Arameu prestes a perecer foi meu pai, e desceu para o Egito, e ali viveu como estrangeiro com pouca gente; e ali veio a ser nação grande, forte e numerosa.

17 Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino cuando saliste de Egipto,

18 cómo te salió al encuentro en el camino, y atacó entre los tuyos a todos los agotados en tu retaguardia cuando tú estabas fatigado y cansado; y él no temió a Dios.

19 Por tanto, sucederá que cuando el Señor tu Dios te haya dado descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que el Señor tu Dios te da en heredad para poseerla, borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec; no lo olvides.

Deuteronomio 26

Ofrendas de las primicias

1 Y sucederá que cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da por herencia, tomes posesión de ella y habites en ella,

2 tomarás las primicias de todos los frutos del suelo que recojas de la tierra que el Señor tu Dios te da, y las pondrás en una canasta e irás al lugar que el Señor tu Dios escoja para establecer su nombre.

3 Y te presentarás al sacerdote que esté en funciones en esos días y le dirás: «Declaro hoy al Señor mi Dios que he entrado en la tierra que el Señor juró a nuestros padres que nos daría».

4 Entonces el sacerdote tomará la canasta de tu mano, y la pondrá delante del altar del Señor tu Dios.

5 Y responderás y dirás delante del Señor tu Dios: «Mi padre fue un arameo errante y descendió a Egipto y residió allí, siendo pocos en número; pero allí llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa.

Orden de exterminar a Amalec

17 »Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando saliste de Egipto,

18 y de cómo, cuando tú estabas cansado y agobiado, te salió al encuentro en el camino y, sin ningún temor de Dios, te atacó por la retaguardia e hirió a todos los que, débiles, venían a la zaga.

19 Por lo tanto, cuando ya estés en la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión, y el Señor tu Dios te haga descansar de todos los enemigos que te rodean, borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec. ¡No lo olvides!

Deuteronomio 26

Primicias y diezmos

1 »Cuando hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te da en posesión, y la hayas tomado y habites en ella,

2 tomarás una parte de todos los primeros frutos que obtengas de la tierra que el Señor tu Dios te da, la pondrás en una canasta, y te dirigirás al lugar que el Señor tu Dios escoja como residencia de su nombre.

3 Te presentarás ante el sacerdote que en esos días esté en funciones, y le dirás: "Hoy declaro, ante el Señor tu Dios, que he entrado en la tierra que el Señor juró dar a nuestros padres."

4 El sacerdote recibirá de tu mano la canasta y la colocará ante el altar del Señor tu Dios.

5 Entonces tomarás la palabra, y delante del Señor tu Dios dirás: "Un arameo errante fue mi padre. Con pocos hombres emigró a Egipto, y allí se quedó a

Takanic che u sachic u wäch ri Amalec

17 "Chnataj ri xuban ri Amalec chiwe aretak ix c'o pa ri be aretak ix elinak chi ulok pa Ejipt;

18 chnataj chiwe chi man xuxe'j ta rib chuwäch ri Dios, xuchaplej i cämisaxic pa ri be aretak xrilo chi ix cosinak xukuje' ix k'itajinak, are c'u xuchaplej qui cämisaxic ri xetukar can pa ri be ri c'ä e teren ulok chiwij.

19 Rumal ri' aretak ri Ajawaxel ri i Dios ix resam chic pa qui k'ab conojel ri e i c'ulel ri qui sutim rij ri ulew ri cuya' chiwe che iwechbal, rajawaxic quisach u wäch ri Amalec cho ri uwächulew. ¡Mäsach wa' pa i jolom!"

U Camulixic ri Pixab 26

Qui sipaxic ri nabe tak qui wächinic ri tico'n

1 "Aretak at oquinak chic pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri a Dios chawe che awechbal, at jekel chi c'u chupam,

2 quebac'am ri nabe tak qui wächinic ri tico'n ri cuya' ri ulew chawe, quebaya' pa jun chicäch quebac'am bic pa ri c'olbal ri u cha'om ri Ajawaxel che u jekelibal ri u bi'.

3 Catoc chuwäch ri cojol tabal tok'ob ri cäpatanij chila', cabij c'u na che: 'Ri in quink'alajisaj camic chuwäch ri Ajawaxel ri nu Dios, chi in c'o chic pa ri ulew ri xcha' ri Ajawaxel chque ri e ka mam chi cuya' na chke aretak xuban ri chi'nic ri kas cäban na.'

4 Ri cojol tabal tok'ob cuc'am ri chicäch ri cajach pa u k'ab, cuya' c'u chuwäch ri porobal ri rech ri Ajawaxel ri a Dios.

5 Quebabij c'u na we tzij ri' chuwäch ri Ajawaxel ri a Dios: 'Ri e nu mam xak e quieb oxib aj arameyib ri xak xebinic, xecokxanij quib pa Ejipt, xejeki' c'u can

6 Mas os egípcios nos maltrataram, e afligiram, e nos impuseram dura servidão.
7 Clamamos ao SENHOR, Deus de nossos pais; e o SENHOR ouviu a nossa voz e atentou para a nossa angústia, para o nosso trabalho e para a nossa opressão;
8 e o SENHOR nos tirou do Egito com poderosa mão, e com braço estendido, e com grande espanto, e com sinais, e com milagres;
9 e nos trouxe a este lugar e nos deu esta terra, terra que mana leite e mel.
10 Eis que, agora, trago as primícias dos frutos da terra que tu, ó SENHOR, me deste. Então, as porás perante o SENHOR, teu Deus, e te prostrarás perante ele.
11 Alegrar-te-ás por todo o bem que o SENHOR, teu Deus, te tem dado a ti e a tua casa, tu, e o levita, e o estrangeiro que está no meio de ti.

Os dízimos

12 Quando acabares de separar todos os dízimos da tua messe no ano terceiro, que é o dos dízimos, então, os darás ao levita, ao estrangeiro, ao órfão e à viúva, para que comam dentro das tuas cidades e se fartem.
13 Dirás perante o SENHOR, teu Deus: Tirei de minha casa o que é consagrado e dei também ao levita, e ao estrangeiro, e ao órfão, e à viúva, segundo todos os

6Y los egipcios nos maltrataron y nos afligieron y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.
7Entonces clamamos al Señor, el Dios de nuestros padres, y el Señor oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión;
8y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, con señales y milagros;
9y nos ha traído a este lugar y nos ha dado esta tierra, una tierra que mana leche y miel.
10Ahora, he aquí, he traído las primicias de los frutos de la tierra que tú, oh Señor, me has dado». Entonces las pondrás delante del Señor tu Dios, y adorarás delante del Señor tu Dios.
11Y te alegrarás, tú y también el levita y el forastero que está en medio de ti, por todo el bien que el Señor tu Dios te ha dado a ti y a tu casa.

Los diezmos de un pueblo consagrado

12Cuando acabes de pagar todo el diezmo de tus frutos en el tercer año, el año del diezmo, entonces lo darás al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, para que puedan comer en tus ciudades y sean saciados.
13Y dirás delante del Señor tu Dios: «He sacado de mi casa la porción consagrada y también la he dado al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda

vivir. Y allí creció y llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa.
6Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron, y nos impusieron una cruel esclavitud.
7Pero clamamos al Señor, el Dios de nuestros padres, y el Señor oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción, nuestros pesados trabajos y nuestra opresión.
8Entonces el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, y con señales y portentos que causaban terror,
9y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, ¡tierra que fluye leche y miel!
10Por eso ahora vengo aquí, con los primeros frutos de la tierra que tú, Señor, me diste.” »Todo eso lo pondrás delante del Señor tu Dios, y delante de él te postrarás.
11Después de eso, tú y tu familia, y los levitas y extranjeros que convivan contigo, harán fiesta por todo el bien que el Señor tu Dios te haya dado.
12»Cuando en el año tercero, que es el año del diezmo, hayas apartado la décima parte de tus frutos, la repartirás entre los levitas, extranjeros, huérfanos y viudas que haya en tus aldeas, para que coman hasta quedar satisfechos.
13Entonces dirás delante del Señor tu Dios: “Todo lo consagrado a ti lo he sacado de mi casa, y se lo he dado a los levitas y extranjeros, y a los huérfanos y a

chila', xebux c'u jun nim tinimit ri xc'oji' qui chuk'ab xukuje' man quebajilataj taj.
6Xquiban c'u c'ax ri aj ejiptib chke, xujquich'ayo xukuje' xujquicoj pa c'axalaj tak chac.
7Xkatz'onoj c'u che ri Ajawaxel ri qui Dios ri e ka mam chi cujuto', xuta' c'u ri ka ch'awem, xril ri ka mebayil, ri c'axalaj tak chac xukuje' ri c'ax ri cäban chke;
8xulic' ri nimalaj u cuinem, chupam c'ut nimalaj xibriquil xukuje' tak c'ulmatajic ri man e c'o ta c'o wi, xujresaj ulok chupam ri Ejipt
9xujuc'am ulok pa we ulew ri', xuya' we ulew ri' chke jawije' cätixin wi ri leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ri ja'.
10Rumal ri' xebenc'am ulok ri nabe tak qui wächinic ri nu tico'n ri u yo'm ri Ajawaxel chwe.’ Caya' c'u ri chicäch chuwäch ri Ajawaxel ri a Dios, catxuqui' c'u chuwäch.
11C'äte ri' cuya' caban a nimak'ij rumal quech conojel ri k'inomal ri u yo'm ri Ajawaxel ri a Dios chawe xukuje' chque ri awalc'ual. Quebamulij c'u ri aj levitib xukuje' ri man e a winakil ta ri e jekel chixo'l rech quepe pa ri a nimak'ij.”

Ri u ya'ic ri lajujil re ronojel

12“Aretak cätz'akat ri urox junab, ri cäya' ri lajujil re ronojel; xukuje' aretak a tasom chic ronojel ri lajujil re ronojel ri u wächinic ri a tico'n, a yo'm chi c'u chque ri aj levitib xukuje' chque ri man e a winakil ta ri e jekel pa ri awulew, xukuje' ri minorib xukuje' ri malca'nib, rech cäquitij ronojel ri cäcaj pa tak ri a tinimit,
13caban na we k'alajisanic ri' chuwäch ri Ajawaxel ri a Dios: ‘Nu tasom chic che ri wachoch ri u tz'akatil ri qui wächinic ri nu tico'n ri takal u tasic, nu jachom

teus mandamentos que me tens ordenado; nada transgredi dos teus mandamentos, nem deles me esqueci.

14 Dos dízimos não comi no meu luto e deles nada tirei estando imundo, nem deles dei para a casa de algum morto; obedeci à voz do SENHOR, meu Deus; segundo tudo o que me ordenaste, tenho feito.

15 Olha desde a tua santa habitação, desde o céu, e abençoa o teu povo, a Israel, e a terra que nos deste, como juraste a nossos pais, terra que mana leite e mel.

Exortação à obediência

16 Hoje, o SENHOR, teu Deus, te manda cumprir estes estatutos e juízos; guarda-os, pois, e cumpre-os de todo o teu coração e de toda a tua alma.

17 Hoje, fizeste o SENHOR declarar que te será por Deus, e que andarás nos seus caminhos, e guardarás os seus estatutos, e os seus mandamentos, e os seus juízos, e darás ouvidos à sua voz.
18 E o SENHOR, hoje, te fez dizer que lhe serás por povo seu próprio, como te disse, e que guardarás todos os seus mandamentos.

19 Para, assim, te exaltar em louvor, renome e glória sobre todas as nações que fez e para que sejas povo santo ao SENHOR, teu Deus, como tem dito.

Deuteronômio 27

conforme a todos tus mandamientos que me has mandado; no he violado ni olvidado ninguno de tus mandamientos.

14No he comido de ella estando de luto, ni he tomado de ella mientras estaba inmundo, ni he ofrecido de ella a los muertos. He escuchado la voz del Señor mi Dios; he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

15Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel y a la tierra que nos has dado, una tierra que mana leche y miel, como juraste a nuestros padres».

16El Señor tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y ordenanzas. Cuidarás, pues, de cumplirlos con todo tu corazón y con toda tu alma.

17Has declarado hoy que el Señor es tu Dios y que andarás en sus caminos y guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus ordenanzas, y que escucharás su voz.
18Y el Señor ha declarado hoy que tú eres su pueblo, su exclusiva posesión, como Él te prometió, y que debes guardar todos sus mandamientos;

19y que Él te pondrá en alto sobre todas las naciones que ha hecho, para alabanza, renombre y honor; y serás un pueblo consagrado al Señor tu Dios, como Él ha dicho.

Deuteronomio 27

las viudas, conforme a todo lo que me has mandado. No he desobedecido tus mandamientos, ni los he olvidado.

14No comí nada de ello mientras estuve de luto, ni lo consumí mientras estaba yo impuro. Tampoco ofrecí nada de ello a los muertos. Más bien, mi Señor y Dios, he obedecido tu voz y he cumplido con todo lo que me has mandado.
15Dígnate asomarte desde el cielo, desde tu santa mansión, y bendice a Israel, que es tu pueblo, y bendice la tierra que nos has dado, tierra que fluye leche y miel, tal y como se lo juraste a nuestros padres.”

16»Este día el Señor tu Dios te manda que cumplas estos estatutos y decretos. Ten cuidado de ponerlos por obra con todo tu corazón y con toda tu alma.

17Este día declaras solemnemente que el Señor es tu Dios, que andarás en sus caminos y cumplirás sus estatutos, mandamientos y decretos, y que obedecerás su voz.
18Este día el Señor declara que tú eres su pueblo, su posesión exclusiva, tal y como te lo ha prometido. Así que cumple todos sus mandamientos;

19y exáltalo sobre todas las naciones que él ha creado, para que seas un pueblo santo al Señor tu Dios, digno de alabanza, renombre y gloria, como él lo ha dicho.»

Deuteronomio 27

c'u chquixo'l ri aj levitib xukuje' chquixo'l ri man e nu winakil ta ri e jekel pa tak ri ka tinimit, xukuje' chquixo'l ri minorib xukuje' ri malca'nib, nu banom ronojel ri in takom la che u banic man c'o ta jun chque ri takomal la ri ma ta nu nimam u banic mawi xsach pa nu jolom.
14Man c'o ta nu tijom che aretak in c'o pa bis o pa ok'ej o aretak in tz'ilobitajinak, mawi c'o nu yo'm che qui mukic cäminakib. Ajawaxel nu Dios, lal nu nimam xukuje' nu banom ronojel ri in takom la che u banic.
15Chäca'y ba la ulok kas chicaj, pa ri tastalicalaj c'olbal la, chatewichi'j c'u la ri tinimit la Israel xukuje' ri ulew ri yo'm la chke, jawije' cätixin wi ri leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ri ja', jas ri xchi'j la chque ri e ka mam.’ ”

Israel, tinimit ri tasom che u ternexic ri Ajawaxel

16“Ri Ajawaxel ri a Dios catutak camic chi quebanimaj qui banic tak we pixab ri' xukuje' tak we takomal ri'; chatoc che qui banic ruc' ronojel ri awanima' xukuje' ruc' ronojel ri a c'aslibal.
17Ri at a k'alajisam camic chi ri Ajawaxel are a Dios, a chi'm c'ut chi caterenej ri u be xukuje' chi quebanimaj ri e u pixab, takomal tak, xukuje' tak ri pixab ri e tz'ibam, amak'el c'ut chanimaj ri caquibij.
18Xukuje' ri Ajawaxel u yo'm u bixic camic chi ri at, Israel, at ri tinimit ri at rech, jacha' ri u chi'm ulok chawe, catoc c'u che qui nimaxic tak ri e u takomal.
19Ri are' cuban na jun nim tinimit chawe ri nim u k'ij, ri utz u tzijol, ri cäya' na u k'ij chquiwäch conojel ri nimak tak tinimit ri xebubano, je c'u catux na jas ri u bim, jun tinimit ri u jachom rib pa u k'ab ri Ajawaxel ri a Dios.”

U Camulixic ri Pixab 27

O Terceiro Discurso de Moisés
Solene promulgação da lei

1 Moisés e os anciãos de Israel deram ordem ao povo, dizendo: Guarda todos estes mandamentos que, hoje, te ordeno.

2 No dia em que passares o Jordão à terra que te der o SENHOR, teu Deus, levantar-te-ás pedras grandes e as caiarás.

3 Havendo-o passado, escreverás, nelas, todas as palavras desta lei, para entrares na terra que te dá o SENHOR, teu Deus, terra que mana leite e mel, como te prometeu o SENHOR, Deus de teus pais.

4 Quando houveres passado o Jordão, levantarás estas pedras, que hoje te ordeno, no monte Ebal, e as caiarás.
5 Ali, edificarás um altar ao SENHOR, teu Deus, altar de pedras, sobre as quais não manejarás instrumento de ferro.

6 De pedras toscas edificarás o altar do SENHOR, teu Deus; e sobre ele lhe oferecerás holocaustos.

7 Também sacrificarás ofertas pacíficas; ali, comerás e te alegrarás perante o SENHOR, teu Deus.

8 Nestas pedras, escreverás, mui distintamente, as palavras todas desta lei.
9 Falou mais Moisés, juntamente com os sacerdotes levitas, a todo o Israel, dizendo: Guarda silêncio e ouve, ó Israel! Hoje, vieste a ser povo do SENHOR, teu Deus.

La inscripción de la ley en Ebal

1Y Moisés y los ancianos de Israel dieron orden al pueblo, diciendo: Guardad todos los mandamientos que yo os ordeno hoy.

2Y sucederá que el día que paséis el Jordán a la tierra que el Señor tu Dios te da, levantarás para ti piedras grandes, y las blanquearás con cal,

3y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hayas pasado, para entrar en la tierra que el Señor tu Dios te da, una tierra que mana leche y miel, tal como el Señor, el Dios de tus padres, te prometió.

4Y sucederá que cuando pases el Jordán, levantarás estas piedras en el monte Ebal, como yo te ordeno hoy, y las blanquearás con cal.
5Además, edificarás allí un altar al Señor tu Dios, un altar de piedras; y no alzarás sobre ellas herramientas de hierro.
6Construirás el altar del Señor tu Dios de piedras enteras; y sobre él ofrecerás holocaustos al Señor tu Dios;

7y sacrificarás ofrendas de paz y comerás allí, y te alegrarás delante del Señor tu Dios.

8Escribirás claramente en las piedras todas las palabras de esta ley.
9Entonces Moisés y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel. Hoy te has convertido en pueblo del Señor tu Dios.

La ley inscrita en el monte Ebal

1Moisés, junto con los ancianos de Israel, le dio al pueblo la siguiente orden: «Cumplan con todos los mandamientos que hoy les mando cumplir.

2Cuando cruces el río Jordán y pases a la tierra que el Señor tu Dios te da, levantarás unas piedras grandes y las revocarás con cal.

3Una vez que hayas cruzado el río y entres en la tierra que el Señor tu Dios te da, tierra que fluye leche y miel, escribirás en esas piedras todas las palabras de esta ley, tal y como el Señor, el Dios de tus padres, te lo ha ordenado.
4En cuanto hayas pasado el Jordán, levantarás estas piedras en el monte Ebal y las revocarás con cal, tal y como hoy les mando que lo hagan.
5Edificarás allí un altar de piedras en honor del Señor tu Dios, pero no labres las piedras con ninguna herramienta,

6sino que el altar lo harás de piedras enteras. Sobre él ofrecerás al Señor tu Dios holocaustos

7y ofrendas de paz, y allí, delante del Señor tu Dios, comerás y te alegrarás.

8Sobre las piedras escribirás con claridad todas las palabras de esta ley.»
9Entonces Moisés, junto con los sacerdotes levitas, habló con todos los israelitas y les dijo: «Israel, guarda silencio y escucha: Este día te has convertido en el pueblo del Señor tu Dios.

Ri abaj e natabal tak pa ri juyub Ebal

1Ri Moises e rachil ri nimak tak tatayib re Israel, xquiya' we takanic ri' che ri tinimit: “Chibana' ronojel ri ix nu takom che qui banic camic.
2Aretak ix k'axenak chic chupam ri nima' Jordan, quixoc c'u pa ri ulew ri cuya' ri Ajawaxel ri i Dios chiwe, quebitiquiba' na jujun abaj nimak ri quichunaj quij,
3quebitz'ibaj c'u ri pixab chquij ri e nu yo'm chiwe. Quichaplej qui banic xak xuwi quixoc pa ri ulew ri' ri cätixin wi leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja', ri cuya' ri Ajawaxel chiwe jas ri xuchi'j chque ri e i mam.
4Je c'u ri' aretak ix k'axenak chic pa ri nima' Jordan, rajawaxic quebitiquiba' ri abaj puwi' ri juyub Ebal ri nu bim chiwe, quichunaj c'u quij.
5-6Xukuje' quiban jun porobal chila' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel ri i Dios. Ri abaj ri quebicojo rajawaxic man quiwesaj ta ch'akatak chque mawi quitzoc' qui wäch. Puwi' we porobal ri' quebichi'j wi na tabal tok'ob ri quechajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios
7xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan ib; chila' c'ut, chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios quixwa' wi xukuje' chila' quiban wi nimak'ij.
8Rajawaxic c'ut quebitz'ibaj tak we pixab ri' ri e nu yo'm chiwe cho tak ri abaj, utz qui tz'ibaxic quibano.”
9Ri Moises e rachil ri e cojol tabal tok'ob aj levitib, xubij chque ri aj israelib: “Mixch'aw na, aj israelib, chitatabej na. Ri ix camic ix oquinak che u tinimit ri Ajawaxel ri i Dios.

10 Portanto, obedecerás à voz do SENHOR, teu Deus, e lhe cumprirás os mandamentos e os estatutos que hoje te ordeno.

Maldições do monte Ebal

11 Moisés deu ordem, naquele dia, ao povo, dizendo:

12 Quando houveres passado o Jordão, estarão sobre o monte Gerizim, para abençoarem o povo, estes: Simeão, Levi, Judá, Issacar, José e Benjamim.

13 E estes, para amaldiçoar, estarão sobre o monte Ebal: Rúben, Gade, Aser, Zebulom, Dã e Naftali.

14 Os levitas testificarão a todo o povo de Israel em alta voz e dirão:

15 Maldito o homem que fizer imagem de escultura ou de fundição, abominável ao SENHOR, obra de artífice, e a puser em lugar oculto. E todo o povo responderá: Amém!

16 Maldito aquele que desprezar a seu pai ou a sua mãe. E todo o povo dirá: Amém!

17 Maldito aquele que mudar os marcos do seu próximo. E todo o povo dirá: Amém!

18 Maldito aquele que fizer o cego errar o caminho. E todo o povo dirá: Amém!

19 Maldito aquele que perverter o direito do estrangeiro, do órfão e da viúva. E todo o povo dirá: Amém!

10Por tanto, obedecerás al Señor tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos que te ordeno hoy.

Las maldiciones

11También Moisés ordenó al pueblo en aquel día, diciendo:

12Cuando pases el Jordán, estos estarán sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín.

13Y para la maldición, estos estarán en el monte Ebal: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí.

14Entonces los levitas responderán y dirán en alta voz a todos los hombres de Israel:

15«Maldito el hombre que haga ídolo o imagen de fundición, abominación al Señor, obra de las manos del artífice, y la erige en secreto». Y todo el pueblo responderá, y dirá: «Amén».

16«Maldito el que desprecie a su padre o a su madre». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

17«Maldito el que cambie el lindero de su vecino». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

18«Maldito el que haga errar al ciego en el camino». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

19«Maldito el que pervierta el derecho del forastero, del huérfano y de la viuda». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

10Así que deberás oír la voz del Señor tu Dios y cumplir sus mandamientos y estatutos, que hoy te ordeno obedecer.»

Las maldiciones en el monte Ebal

11Y ese día Moisés dio al pueblo las siguientes instrucciones:

12«Cuando hayas cruzado el río Jordán, sobre el monte Guerizínestarán Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín, para bendecir al pueblo.

13Y sobre el monte Ebal estarán, para pronunciar la maldición, Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí.

14Y los levitas hablarán con todos los varones de Israel, y les dirán en alta voz:

15»"Maldito sea el que haga alguna escultura o imagen de fundición,o pida a un artífice que la haga, y la oculte. Eso es un hecho repugnante al Señor." »En respuesta, todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

16»"Maldito sea el que deshonre a su padre o a su madre." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

17»"Maldito sea el que reduzca los linderos de su prójimo." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

18»"Maldito sea el que haga que el ciego pierda el camino." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

19»"Maldito sea el que tuerza los derechos del extranjero, del huérfano y de la viuda." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

10Rumal ri', rajawaxic quixniman che, quixoc che qui banic ri u takanic xukuje' tak ri u pixab ri quixim tak che qui banic camic."

Cäya' qui bixic ri c'okonic

11Pa ri k'ij ri' ri Moises xuya' we takanic ri' chque ri tinimit:

12"Aretak ix k'axenak chic chupam ri nima' Jordan, ri amak' tak re ri Simeon, ri Levi, ri Juda, ri Isacar, ri Jose xukuje' ri Benjamin, cäquimulij na quib puwi' ri juyub Jerizim che u tewichi'xic ri tinimit,

13e are' c'u ri amak' tak re ri Ruben, ri Gad, ri Aser, ri Zabulon, ri Dan xukuje' ri Neptali, cäquimulij na quib puwi' ri juyub Ebal che ri c'okonic.

14Ri aj levitib ruc' rakoj chi'aj cäquiya' na we k'alajisanic ri' chque conojel ri aj israelib:

15'C'okotajinak ri winak ri cuban jun u dios o jun wächbal re ch'ich' ri jarisam pa k'ak' ri cäban rumal jun k'olol dios, cuya' c'u pa jun c'olbal ri c'utalic, xawebal wa' che ri Ajawaxel.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'

16'C'okotajinak ri winak ri man nim ta cäril wi ri u tat o u nan.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'

17'C'okotajinak ri winak ri cuq'uex ri u c'ulbat ri u c'ulja che reläk'axic ch'akap ulew.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'

18'C'okotajinak ri winak ri cujech'ba' ri u be jun moy.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'

19'C'okotajinak ri winak ri cuban jun jasach ri man suc' ta che jun winak ri man u winakil taj, o che jun malca'n, o che jun minor.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'

20 Maldito aquele que se deitar com a madrasta, porquanto profanaria o leito de seu pai. E todo o povo dirá: Amém!
21 Maldito aquele que se ajuntar com animal. E todo o povo dirá: Amém!
22 Maldito aquele que se deitar com sua irmã, filha de seu pai ou filha de sua mãe. E todo o povo dirá: Amém!
23 Maldito aquele que se deitar com sua sogra. E todo o povo dirá: Amém!

24 Maldito aquele que ferir o seu próximo em oculto. E todo o povo dirá: Amém!

25 Maldito aquele que aceitar suborno para matar pessoa inocente. E todo o povo dirá: Amém!

26 Maldito aquele que não confirmar as palavras desta lei, não as cumprindo. E todo o povo dirá: Amém!

Deuteronômio 28

As bênçãos decorrentes da obediência

Levítico 26.3-13; Deuteronômio 7.12-26

1 Se atentamente ouvires a voz do SENHOR, teu Deus, tendo cuidado de guardar todos os seus mandamentos que hoje te ordeno, o SENHOR, teu Deus, te exaltará sobre todas as nações da terra.

2 Se ouvires a voz do SENHOR, teu Deus, virão sobre ti e te alcançarão todas estas bênçãos:

3 Bendito serás tu na cidade e bendito serás no campo.

20«Maldito el que se acueste con la mujer de su padre, porque ha descubierto la vestidura de su padre». Y todo el pueblo dirá: «Amén».
21«Maldito el que se eche con cualquier animal». Y todo el pueblo dirá: «Amén».
22«Maldito el que se acueste con su hermana, la hija de su padre o de su madre». Y todo el pueblo dirá: «Amén».
23«Maldito el que se acueste con su suegra». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

24«Maldito el que hiera a su vecino secretamente». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

25«Maldito el que acepte soborno para quitar la vida a un inocente». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

26«Maldito el que no confirme las palabras de esta ley, poniéndolas por obra». Y todo el pueblo dirá: «Amén».

Deuteronomio 28

Bendiciones de la obediencia

1Y sucederá que si obedeces diligentemente al Señor tu Dios, cuidando de cumplir todos sus mandamientos que yo te mando hoy, el Señor tu Dios te pondrá en alto sobre todas las naciones de la tierra.

2Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces al Señor tu Dios:

3Bendito serás en la ciudad, y bendito serás en el campo.

20»"Maldito sea el que se acueste con la mujer de su padre, pues con ello descubre la intimidad de su padre." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"
21»"Maldito sea el que tenga relaciones sexuales con un animal." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"
22»"Maldito sea el que se acueste con su hermana, sea ésta hija de su padre o hija de su madre." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"
23»"Maldito sea el que se acueste con su suegra." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

24»"Maldito sea el homicida anónimo." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

25»"Maldito sea el que mate a un inocente a cambio de dinero." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

26»"Maldito sea el que no se comprometa a cumplir las palabras de esta ley." »Y todo el pueblo dirá: "¡Amén!"

Deuteronomio 28

Bendiciones de la obediencia

(Lv 26.3-13; Dt 7.12-24)

1»Si tú escuchas con atención la voz del Señor tu Dios, y cumples y pones en práctica todos los mandamientos que hoy te mando cumplir, el Señor tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

2Si escuchas la voz del Señor tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti, y te alcanzarán:

3»Bendito serás tú en la ciudad, y bendito en el campo.

20'C'okotajinak ri winak ri cunim rib ruc' ri rixokil ri u tat cäresaj u q'uixbal ri u tat rumal ri cubano.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'
21'C'okotajinak ri winak ri cunim rib ruc' jun awaj.' Conojel ri winak cäquibij na: 'Je chelok.'
22'C'okotajinak ri winak ri cunim rib ruc' ri rana'b, we u mia'l ri u tatabal o ral ri u nanabal.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'
23'C'okotajinak ri winak ri cunim rib ruc' ri u ji' ixok.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'
24'C'okotajinak ri winak ri xak c'ätetal cucämisaj ri rajil u tz'akat.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'
25'C'okotajinak ri winak ri cuc'am puak che u cämisaxic jun winak ri man c'o ta u mac.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.'
26'C'okotajinak ri winak ri man nim ta queril wi we pixbenic ri', ri man cuban ta jas ri cäquibij.' Conojel ri tinimit cäquibij na: 'Je chelok.' "

U Camulixic ri Pixab 28

Tewichibal chque ri quenimanic

1"We kas catniman che ri Ajawaxel ri a Dios, quebaban c'u conojel ri e u takomal ri catintak che qui banic camic, ri Ajawaxel cuya' na chawe chi cattakan paquiwi' tak ri tinimit cho ri uwächulew.

2Quepe c'u na conojel we tewichibal ri' pawi' catquirik c'u na, rumal ri u nimaxic ri Ajawaxel ri a Dios awumal.

3At tewichital pa ri tinimit xukuje' pa ri juyub.

4 Bendito o fruto do teu ventre, e o fruto da tua terra, e o fruto dos teus animais, e as crias das tuas vacas e das tuas ovelhas.

5 Bendito o teu cesto e a tua amassadeira.

6 Bendito serás ao entrares e bendito, ao saíres.

7 O SENHOR fará que sejam derrotados na tua presença os inimigos que se levantarem contra ti; por um caminho, sairão contra ti, mas, por sete caminhos, fugirão da tua presença.

8 O SENHOR determinará que a bênção esteja nos teus celeiros e em tudo o que colocares a mão; e te abençoará na terra que te dá o SENHOR, teu Deus.

9 O SENHOR te constituirá para si em povo santo, como te tem jurado, quando guardares os mandamentos do SENHOR, teu Deus, e andares nos seus caminhos.

10 E todos os povos da terra verão que és chamado pelo nome do SENHOR e terão medo de ti.

11 O SENHOR te dará abundância de bens no fruto do teu ventre, no fruto dos teus animais e no fruto do teu solo, na terra que o SENHOR, sob juramento a teus pais, prometeu dar-te.

12 O SENHOR te abrirá o seu bom tesouro, o céu, para dar chuva à tua terra no seu tempo e para abençoar toda obra das tuas mãos; emprestarás a muitas gentes, porém tu não tomarás emprestado.

4Bendito el fruto de tu vientre, el producto de tu suelo, el fruto de tu ganado, el aumento de tus vacas y las crías de tus ovejas.

5Benditas serán tu canasta y tu artesa.

6Bendito serás cuando entres, y bendito serás cuando salgas.

7El Señor hará que los enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti; saldrán contra ti por un camino y huirán delante de ti por siete caminos.

8El Señor mandará que la bendición sea contigo en tus graneros y en todo aquello en que pongas tu mano, y te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da.

9Te establecerá el Señor como pueblo santo para sí, como te juró, si guardas los mandamientos del Señor tu Dios y andas en sus caminos.

10Entonces verán todos los pueblos de la tierra que sobre ti es invocado el nombre del Señor; y te temerán.

11Y el Señor te hará abundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el producto de tu suelo, en la tierra que el Señor juró a tus padres que te daría.

12Abrirá el Señor para ti su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra a su tiempo y para bendecir toda la obra de tu mano; y tú prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado.

4»Bendito será el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, y las crías de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.

5»Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar.

6»Bendito serás cuando entres, y bendito cuando salgas.

7»El Señor derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti. Por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de ti.

8»El Señor enviará su bendición sobre tus graneros y sobre todo aquello en que pongas tu mano, y te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da.

9»El Señor te confirmará como su pueblo santo, tal y como te lo ha jurado, siempre y cuando cumplas los mandamientos del Señor tu Dios, y sigas sus caminos.

10Todos los pueblos de la tierra verán que el nombre del Señor es invocado sobre ti, y te temerán.

11»En el país que el Señor juró a tus padres que te daría, el Señor hará que sobreabundes en bienes, y en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tus animales, y en el fruto de tu tierra.

12»El Señor te abrirá su tesoro de bondad, que es el cielo, y en su tiempo te enviará la lluvia a tu tierra, y bendecirá todo lo que hagas con tus manos. Harás préstamos a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado nada.

4Quetewichitaj na ri awalc'ual xukuje' ri u wächinic tak ri a tico'n, xukuje' ri cal tak ri a wacax, ri cal tak ri a chij xukuje' conojel ri cal ri awawaj.

5Quetewichitaj na ri a chicäch xukuje' ri a jucub ri cayok' wi ri c'äj,

6at c'u tewichital pa ronojel ri cabano.

7Ri Ajawaxel quebujach na ri a c'ulel pa a k'ab, aretak quepe che u banic ch'o'j awuc'. Sibalaj utz qui cholajixic quib qui banom quepetic, xak c'u qui tuquin chi quib quebanimaj chawäch.

8Ri Ajawaxel cutak na ulok ri u tewichibal paquiwi' tak ri e a c'olbal xukuje' puwi' ronojel ri cabano, cuban c'u na chawe chi sibalaj utz caban na pa ri ulew ri cuya' chawe.

9We je quebabano jas ri caquibij ri e u takomal quebatakej c'ut ri e u be, ri Ajawaxel ri a Dios catucanajisaj jacha' che tinimit ri tastal che k'ijilaxic ri are', je jacha' ri chokinak chawe aretak xuban ri chi'nic ri kas cäban na.

10Cäquetamaj c'u na conojel tak ri tinimit cho ri uwächulew chi kas at u tinimit ri Ajawaxel, cäquixe'j c'u na quib chawäch.

11Ri Ajawaxel cuc'ut na ri rutzil chawäch quebuya' na q'ui awalc'ual, q'ui cal ri awawaj xukuje' q'ui qui wächinic pa ri ulew ri xcha' chque ri e a mam chi cuya' na chawe aretak xuban ri chi'nic ri kas cäban na.

12Cujak na ri k'inomalaj u k'inomal chawe, are wa' ri caj, rech cuya' ri jäb ri cajwataj che ri awulew; utz c'u quel na ronojel ri a chac ri cabano. Winak re e q'uia nimak tak tinimit caya' na qui jalomal, are c'u ri at mawi jumul catjalan na ruc' jachin jun.

13 O SENHOR te porá por cabeça e não por cauda; e só estarás em cima e não debaixo, se obedeceres aos mandamentos do SENHOR, teu Deus, que hoje te ordeno, para os guardar e cumprir.

14 Não te desviarás de todas as palavras que hoje te ordeno, nem para a direita nem para a esquerda, seguindo outros deuses, para os servires.

Os castigos da desobediência

Levítico 26.14-46

15 Será, porém, que, se não deres ouvidos à voz do SENHOR, teu Deus, não cuidando em cumprir todos os seus mandamentos e os seus estatutos que, hoje, te ordeno, então, virão todas estas maldições sobre ti e te alcançarão:

16 Maldito serás tu na cidade e maldito serás no campo.

17 Maldito o teu cesto e a tua amassadeira.

18 Maldito o fruto do teu ventre, e o fruto da tua terra, e as crias das tuas vacas e das tuas ovelhas.

19 Maldito serás ao entrares e maldito, ao saíres.

20 O SENHOR mandará sobre ti a maldição, a confusão e a ameaça em tudo quanto empreenderes, até que sejas destruído e repentinamente pereças, por causa da maldade das tuas obras, com que me abandonaste.

21 O SENHOR fará que a pestilência te pegue a ti, até que te consuma a terra a que passas para possuí-la.

13Y te pondrá el Señor a la cabeza y no a la cola, solo estarás encima y nunca estarás debajo, si escuchas los mandamientos del Señor tu Dios que te ordeno hoy, para que los guardes cuidadosamente;

14no te desvíes de ninguna de las palabras que te ordeno hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses y servirles.

Consecuencias de la desobediencia

15Pero sucederá que si no obedeces al Señor tu Dios, guardando todos sus mandamientos y estatutos que te ordeno hoy, vendrán sobre ti todas estas maldiciones y te alcanzarán:

16Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo.

17Malditas serán tu canasta y tu artesa.

18Maldito el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, el aumento de tu ganado y las crías de tu rebaño.

19Maldito serás cuando entres y maldito serás cuando salgas.

20Enviará el Señor sobre ti maldición, confusión y censura en todo lo que emprendas, hasta que seas destruido y hasta que perezcas rápidamente, a causa de la maldad de tus hechos, porque me has abandonado.

21El Señor hará que la peste se te pegue hasta que te haya consumido de sobre la tierra adonde vas a entrar para poseerla.

13»El Señor te pondrá por cabeza, no por cola. Estarás por encima de todo, nunca por debajo, siempre y cuando obedezcas y cumplas los mandamientos del Señor tu Dios, que hoy te ordeno cumplir,

14y siempre y cuando no te apartes ni a diestra ni a siniestra de todas las palabras que hoy te mando cumplir, ni vayas en pos de dioses ajenos y les sirvas.

Consecuencias de la desobediencia

(Lv 26.14-46)

15»Si no oyes la voz del Señor tu Dios ni procuras cumplir todos los mandamientos y estatutos que hoy te mando cumplir, vendrán sobre ti, y te alcanzarán, todas estas maldiciones:

16»Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo.

17»Maldita será tu canasta, y tu tabla de amasar.

18»Maldito será el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, las crías de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.

19»Maldito serás cuando entres, y maldito serás cuando salgas.

20»El Señor enviará contra ti maldición, quebranto y asombro en todo lo que emprendas, hasta que de pronto seas destruido y perezcas por causa de la maldad de tus obras, por las cuales lo hayas dejado.

21»El Señor traerá sobre ti mortandad hasta consumirte en la tierra de la cual vas a tomar posesión.

13Ri Ajawaxel catuya' na pa ri nabe c'olbal, man catuya' ta can c'ä chuq'uisbal; amak'el catc'oji' na paquiwi' ri niq'uiaj chic, mawi c'u jumul quetakan ta na pawi' at, we c'u kas catoc il che qui nimaxic tak ri e u takomal ri Ajawaxel, ri catintak che qui banic camic, caban c'ut jas ri cäquibij,

14man quebatzak ta canok rumal ri qui ternexic niq'uiaj diosib chic ri quebak'ijilaj c'ut.”

Ri c'ax ri cäpe paquiwi' ri man queniman taj

15“We c'u man canimaj ri Ajawaxel ri a Dios, mawi cabano jas ri cäquibij conojel ri e u takomal xukuje' tak ri u pixab ri catintak che qui banic camic, quepe na pawi', xukuje' catquikajbej na conojel tak we c'okonic ri':

16Catc'okotaj na pa ri tinimit xukuje' pa ri juyub.

17Quec'okotaj na ri a chicäch xukuje' ri a jucub ri cayok' wi ri c'äj.

18Quec'okotaj tak na ri e a c'ojol, xukuje' ri qui wächinic ri a tico'n, xukuje' ri cal ri a wacax, ri cal ri a chij, xukuje' conojel ri cal tak ri awawaj.

19Xukuje' ri at catc'okotaj na pa ronojel ri cabano.

20Ri Ajawaxel cutak na ulok c'okonic pawi', sachbal c'u'x xukuje' elem ch'u'j pa ronojel ri cabano, xa c'u pa quieb oxib k'ij cäsach na a wäch, rumal rech chi a xutum can ri Ajawaxel cumal ri itzel tak a banoj.

21Ri Ajawaxel cutak na ulok jun cämisanel yabil ri cusach na a wäch pa ri ulew ri catejekel wi na.

22 O SENHOR te ferirá com a tísica, e a febre, e a inflamação, e com o calor ardente, e a secura, e com o crestamento, e a ferrugem; e isto te perseguirá até que pereças.
23 Os teus céus sobre a tua cabeça serão de bronze; e a terra debaixo de ti será de ferro.
24 Por chuva da tua terra, o SENHOR te dará pó e cinza; dos céus, descerá sobre ti, até que sejas destruído.

25 O SENHOR te fará cair diante dos teus inimigos; por um caminho, sairás contra eles, e, por sete caminhos, fugirás diante deles, e serás motivo de horror para todos os reinos da terra.

26 O teu cadáver servirá de pasto a todas as aves dos céus e aos animais da terra; e ninguém haverá que os espante.

27 O SENHOR te ferirá com as úlceras do Egito, com tumores, com sarna e com prurido de que não possas curar-te.

28 O SENHOR te ferirá com loucura, com cegueira e com perturbação do espírito.

29 Apalparás ao meio-dia, como o cego apalpa nas trevas, e não prosperarás nos teus caminhos; porém somente serás oprimido e roubado todos os teus dias; e ninguém haverá que te salve.

30 Desposar-te-ás com uma mulher, porém outro homem dormirá com ela; edificarás casa, porém não morarás nela; plantarás vinha, porém não a desfrutarás.
31 O teu boi será morto aos teus olhos, porém dele não comerás; o teu jumento será roubado diante de

22Te herirá el Señor de tisis, de fiebre, de inflamación y de gran ardor, con la espada, con tizón y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas.

23Y el cielo que está encima de tu cabeza será de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro.
24Y el Señor hará que la lluvia de tu tierra sea polvo y ceniza; descenderá del cielo sobre ti hasta que seas destruido.
25El Señor hará que seas derrotado delante de tus enemigos; saldrás contra ellos por un camino, pero huirás por siete caminos delante de ellos, y serás ejemplo de terror para todos los reinos de la tierra.
26Y tus cadáveres serán alimento para todas las aves del cielo y para los animales de la tierra, y no habrá nadie que los espante.

27Te herirá el Señor con los furúnculos de Egipto y con tumores, sarna y comezón, de los que no podrás ser sanado.

28Te herirá el Señor con locura, con ceguera y con turbación de corazón;

29y andarás a tientas a mediodía como el ciego anda a tientas en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos; más bien serás oprimido y robado continuamente, sin que nadie te salve.

30Te desposarás con una mujer, pero otro hombre se acostará con ella; edificarás una casa, pero no habitarás en ella; plantarás una viña, pero no aprovecharás su fruto.
31Tu buey será degollado delante de tus ojos, pero no comerás de él; tu asno será arrebatado, y no te será

22»El Señor te herirá con tisis y con fiebre, con inflamación y ardores, con sequía y calamidad repentina, y con hongos, los cuales te perseguirán hasta que perezcas.
23Los cielos que cubren tu cabeza serán como el bronce, y la tierra que pisas será como el hierro.
24En vez de lluvia, el Señor enviará polvo y ceniza a tu tierra, y desde los cielos caerán sobre ti hasta que perezcas.

25»El Señor hará que seas derrotado delante de tus enemigos. Por un camino saldrás contra ellos, y por siete caminos huirás de ellos, y todos los reinos de la tierra te humillarán.

26Tus cadáveres servirán de comida a todas las aves del cielo y a todas las fieras de la tierra, y no habrá quien las espante.

27»El Señor te herirá con las úlceras de Egipto, y con tumores, sarna y comezón, y no podrás ser curado.

28»El Señor te herirá con locura, ceguera y confusión.

29A plena luz del día andarás a tientas, como ciego, y no tendrás éxito en lo que hagas; al contrario, en todo momento serás oprimido y despojado, sin que haya quien te salve.

30Te comprometerás en matrimonio, pero otro hombre se acostará con tu prometida; construirás una casa, pero nunca llegarás a habitarla; plantarás viñas, pero nunca disfrutarás de sus uvas.
31Ante tus propios ojos matarán a tu buey, pero tú no comerás de su carne; ante tus propios ojos te

22Xukuje' cutak na ulok yabil pawi' ri cacämisanic, nimalaj k'ak', sipoj, k'ak' ri cäjik'isanic, xukuje' yabil puwi' ri a trico, yabil ri cut'ik rib ri man catutzokopij ta c'ä cuq'uis na tzij pawi'.
23Ri caj ajsic cuk'il na ri jäb chawe; ri ulew iquim, man cuya' ta chic ri u wächinic chawe.
24Ri Ajawaxel cutak na ulok ulew ri capuc'uq'uic xukuje' sanyeb pawi' che u q'uexwäch jäb, c'ä cäsach na a wäch
25xukuje' catxak'alex na cumal ri e a c'ulel. Sibalaj utz u cholajixic awib cabano aretak catbe chquij ri a c'ulel che u banic ch'o'j cuc', catanimaj c'u na chquiwäch, at yojyobinak catjabutaj c'u na pa conojel ri ajawibal ri e c'o cho ri uwächulew.

26Aretak catcämic, xa c'uch xukuje' awaj quetijow na ri a ti'jal, man c'o ta c'u jun quexibin na.

27Ri Ajawaxel quebuq'uiyisaj na nimak tak ch'a'c chawij jacha' ri xpe chquij ri aj ejiptib, xukuje' sipoj, salc'am xukuje' quiäk chi'm, man c'u quebarik ta cunabal che qui cunaxic tak we yabil ri'.
28Xukuje' cayawajij na ch'ujilal, moyil xukuje' sachbal c'uxaj,
29xak catnacacat chic catbinic, jacha' ri cuban ri moy pa ri nimalaj k'eku'm. Ronojel ri cabano man utz ta quel na chawäch; ronojel k'ij cäban na c'ax chawe xukuje' cäquiban qui ch'äcoj ri winak chawij, man c'o ta c'u jachin jun cäpe ta che a to'ic.
30Cach'ic k'ij che ri a c'ulanem, jun chi c'u wi ri cäwar ruc' ri catec'ulan wi; cayac jun awachoch, man catc'oji' ta na chupam; quebatic uva man cawechbej ta ri qui wäch;
31cätok' na u kul ri a wacax chawäch, man catij ta ch'akap awe ri u ti'jal; cäc'am bic ri a bur chawäch,

ti e não voltará a ti; as tuas ovelhas serão dadas aos teus inimigos; e ninguém haverá que te salve.

32 Teus filhos e tuas filhas serão dados a outro povo; os teus olhos o verão e desfalecerão de saudades todo o dia; porém a tua mão nada poderá fazer.

33 O fruto da tua terra e todo o teu trabalho, comê-los-á um povo que nunca conheceste; e tu serás oprimido e quebrantado todos os dias;

34 e te enlouquecerás pelo que vires com os teus olhos.

35 O SENHOR te ferirá com úlceras malignas nos joelhos e nas pernas, das quais não te possas curar, desde a planta do pé até ao alto da cabeça.

36 O SENHOR te levará e o teu rei que tiveres constituído sobre ti a uma gente que não conheceste, nem tu, nem teus pais; e ali servirás a outros deuses, feitos de madeira e de pedra.

37 Virás a ser pasmo, provérbio e motejo entre todos os povos a que o SENHOR te levará.

38 Lançarás muita semente ao campo; porém colherás pouco, porque o gafanhoto a consumirá.

39 Plantarás e cultivarás muitas vinhas, porém do seu vinho não beberás, nem colherás as uvas, porque o verme as devorará.

40 Em todos os teus limites terás oliveiras; porém não te ungirás com azeite, porque as tuas azeitonas cairão.

devuelto; tu oveja será dada a tus enemigos, y no tendrás quien te salve.

32Tus hijos y tus hijas serán dados a otro pueblo, mientras tus ojos miran y desfallecen por ellos continuamente, pero no habrá nada que puedas hacer.

33Un pueblo que no conoces comerá el producto de tu suelo y de todo tu trabajo, y no serás más que un pueblo oprimido y quebrantado todos los días.

34Y te volverás loco por lo que verán tus ojos.

35Te herirá el Señor en las rodillas y en las piernas con pústulas malignas de las que no podrás ser sanado, desde la planta de tu pie hasta la coronilla.

36El Señor te llevará a ti y a tu rey, al que hayas puesto sobre ti, a una nación que ni tú ni tus padres habéis conocido, y allí servirás a otros dioses de madera y de piedra.

37Y vendrás a ser motivo de horror, proverbio y burla entre todos los pueblos donde el Señor te lleve.

38Sacarás mucha semilla al campo, pero recogerás poco, porque la langosta la devorará.

39Plantarás y cultivarás viñas, pero no beberás del vino ni recogerás las uvas, porque el gusano se las comerá.

40Tendrás olivos por todo tu territorio pero no te ungirás con el aceite, porque tus aceitunas se caerán.

arrebatarán tu asno, y jamás te lo devolverán; tus ovejas serán entregadas a tus enemigos, y tú no podrás impedirlo.

32Ante tus propios ojos tus hijos y tus hijas serán entregados a otra gente, y tú no podrás impedirlo, y día tras día tus ojos desfallecerán esperando que vuelvan.

33Gente que jamás conociste se comerá el fruto de tu tierra y de todo tu trabajo, y día tras día serás oprimido y quebrantado.

34Lo que veas con tus ojos te hará perder el juicio.

35»El Señor te herirá con pústula maligna en las rodillas y en las piernas, y desde la planta del pie hasta la coronilla, y no podrás ser sanado.

36»El Señor te llevará a ti, y al rey que hayas puesto para que te gobierne, a una nación que ni tú ni tus padres conocieron, y allá servirás a dioses ajenos de palo y de piedra.

37Serás motivo de horror, y objeto de comentarios y de burlas de todos los pueblos a donde el Señor te lleve.

38Sembrarás mucha semilla en el campo, y cosecharás muy poco, porque la langosta la consumirá.

39Plantarás viñas, y las cultivarás, pero no vendimiarás las uvas ni beberás el vino, porque los gusanos se las comerán.

40Tendrás olivos por todo tu territorio, pero no te ungirás con el aceite, porque las aceitunas se caerán.

man cätzelex ta chic; quec'am bic ri a chij cumal ri e a c'ulel, man c'o ta jun winak catuto' na che quesaxic canok pa qui k'ab ri a c'ulel.

32Kas chawäch ri e a c'ulel quequijach na bic ri e a c'ojol xukuje' tak ri a mia'l pa qui k'ab jule' tak winak chic, ronojel k'ij c'ut carayij rilic qui wäch man c'o ta c'u jas catcuin che u banic.

33Ri qui wächinic tak ri awulew xukuje' ronojel ri a ch'äcom pa ri a chac, winak quetijow na ri mawi jubik' aweta'm ta qui wäch; ronojel k'ij cäban na c'ax chawe, itzel catil na.

34Aretak cawil conojel we jastak ri' catch'ujar na.

35Cuc'äjisaj na a wäch ri Ajawaxel cuc' c'axalaj tak ch'a'c ri quepe cho tak a ch'ec, pa tak a wa', xukuje' chrij ronojel ri a cuerp, man c'o ta c'u a cunatajic.

36Ri Ajawaxel cuban na chi ri at xukuje' ri awajawinel quixc'am na bic pa jun nim tinimit chic ri man aweta'm ta, mawi xquetamaj ri e a mam. Chila' quebapatanij na qui diosib winak e re che', e re abaj,

37catux na xibibal, xak cätze'x chi na a wäch, xuwi chi ri at cattzijox na cumal ri winak pa conojel tak ri tinimit ri catuc'am wi bic ri Ajawaxel.

38Q'ui ija' catic na, xa c'u jubik' ri u wächinic ri a tico'n cayac na rumal rech chi xa sac' cätijow na.

39Quebatic na uva, quebachajij na, man catij ta c'u ri u wa'l uva ri quel che ri uva, mawi quebamol ri u wäch, conojel c'ut xa xjut quetijow na.

40Queq'uiy na ri u che'al aseitun pa ronojel ri awulew, man c'u cacoj ta ri u c'oc'al ri aseit chawij ri quel che ri aseitun, rumal rech chi xak quetzak qui tuquiel ri aseitun.

41 Gerarás filhos e filhas, porém não ficarão contigo, porque serão levados ao cativeiro.

42 Todo o teu arvoredo e o fruto da tua terra o gafanhoto os consumirá.

43 O estrangeiro que está no meio de ti se elevará mais e mais, e tu mais e mais descerás.

44 Ele te emprestará a ti, porém tu não lhe emprestarás a ele; ele será por cabeça, e tu serás por cauda.

45 Todas estas maldições virão sobre ti, e te perseguirão, e te alcançarão, até que sejas destruído, porquanto não ouviste a voz do SENHOR, teu Deus, para guardares os mandamentos e os estatutos que te ordenou.
46 Serão, no teu meio, por sinal e por maravilha, como também entre a tua descendência, para sempre.
47 Porquanto não serviste ao SENHOR, teu Deus, com alegria e bondade de coração, não obstante a abundância de tudo.

48 Assim, com fome, com sede, com nudez e com falta de tudo, servirás aos inimigos que o SENHOR enviará contra ti; sobre o teu pescoço porá um jugo de ferro, até que te haja destruído.

49 O SENHOR levantará contra ti uma nação de longe, da extremidade da terra virá, como o vôo impetuoso da águia, nação cuja língua não entenderás;

41Tendrás hijos e hijas, pero no serán tuyos, porque irán al cautiverio.

42Todos tus árboles y el fruto de tu suelo los consumirá la langosta.
43El forastero que esté en medio de ti se elevará sobre ti cada vez más alto, pero tú descenderás cada vez más bajo.

44Él te prestará, pero tú no le prestarás a él; él será la cabeza y tú serás la cola.

45Y todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te perseguirán y te alcanzarán hasta que seas destruido, porque tú no escuchaste la voz del Señor tu Dios, no guardando los mandamientos y estatutos que Él te mandó.

46Y serán señal y maravilla sobre ti y sobre tu descendencia para siempre.

47Por cuanto no serviste al Señor tu Dios con alegría y con gozo de corazón, cuando tenías la abundancia de todas las cosas,
48por tanto servirás a tus enemigos, los cuales el Señor enviará contra ti: en hambre, en sed, en desnudez y en escasez de todas las cosas; Él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya destruido.

49El Señor levantará contra ti una nación de lejos, desde el extremo de la tierra, que descenderá rauda como águila, una nación cuya lengua no entenderás,

41Tendrás hijos e hijas, pero no los retendrás, porque serán llevados en cautiverio.

42Todos tus árboles y todos los frutos de tu tierra serán consumidos por la langosta.
43Los extranjeros que vivan en tus ciudades se alzarán por encima de ti, mientras que tú caerás muy bajo.

44Ellos te harán préstamos, pero tú no podrás prestarles nada; ellos serán la cabeza, y tú serás la cola.

45»Todas estas maldiciones vendrán sobre ti, y te perseguirán y te alcanzarán hasta acabar contigo, por no haber atendido a la voz del Señor tu Dios para cumplir los mandamientos y los estatutos que él te mandó cumplir,

46y para siempre serán en ti y en tu descendencia una señal y una prueba.

47»Puesto que no serviste al Señor tu Dios con alegría y con gozo de corazón cuando él te dio abundancia de todo,
48acabarás siendo esclavo de los enemigos que el Señor envíe contra ti; sufrirás de hambre y de sed, y carecerás de ropa y de todas las cosas. ¡El Señor pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro, hasta destruirte!

49»De muy lejos, del otro extremo de la tierra, el Señor traerá contra ti una nación que vuela como el águila. Es una nación cuya lengua no entiendes,

41Quec'oji' na a c'ojol xukuje' a mia'l, man c'u quec'oji' ta awuc', rumal rech chi quec'am na bic pa tak ulew chic.
42Conojel tak ri che' ri queq'uiy pa ri awulew xukuje' ri u wächinic ri a tico'n, quetijow na cumal sac'.
43Ri winak ri man e a winakil ta ri e c'o pa ri awulew, k'ij chi k'ij cäc'oji' na qui chuk'ab, are c'u ri at k'ij chi k'ij cäq'uis na ri a chuk'ab.
44Ri e are' quecuinic cäquiya' a jalomal, are c'u ri at, man c'o ta jas catcuinic caya' ta pa jalomal; ri nabe tak c'olbal cäyataj na chque ri e are', ri q'uisbal tak c'olbal are cäyataj na chawe at.
45Conojel tak wa' we c'okonic ri' quepe na pawi', catquiterenej na, catquikajbej na c'ä cäquiq'uis na tzij pawi', rumal rech chi man xanimaj ta ri Ajawaxel ri a Dios, mawi xatoc che u banic jas ri cubij ri e u takomal xukuje' ri u pixab ri takaninak wi.

46We jastak ri' quebux na jun c'axalaj c'ambejebal chawe xukuje' chque ri awija'lil chbe k'ij sak.

47Rumal rech chi man xaya' ta u k'ij ri Ajawaxel ri a Dios ruc' quicotemal, xukuje' ruc' ronojel ri awanima', u yo'm c'u q'ui jastak awech.
48Quebapatanij c'u na ri c'ulel ri quebutak na ulok ri Ajawaxel chawij; cana' na wi'jal, chaki'j chi', cäquiynaj na ri awatz'iak chawij, cana' na ronojel u wäch mebayil. Ri Ajawaxel cuya' na be chque ri a c'ulel chi catquicoj pa jun c'axalaj chac c'ä catcäm na.
49Kas pa ri ulew ri sibalaj naj c'o wi cho ri uwächulew, ri Ajawaxel cutak na ulok chawij jun nim tinimit ri man aweta'm ta ri qui ch'abal, quepe na ruc' aninakil jacha' ri raninakil jun cot ri cärapapic;

50 nação feroz de rosto, que não respeitará ao velho, nem se apiedará do moço.

51 Ela comerá o fruto dos teus animais e o fruto da tua terra, até que sejas destruído; e não te deixará cereal, mosto, nem azeite, nem as crias das tuas vacas e das tuas ovelhas, até que te haja consumido.

52 Sitiar-te-á em todas as tuas cidades, até que venham a cair, em toda a tua terra, os altos e fortes muros em que confiavas; e te sitiará em todas as tuas cidades, em toda a terra que o SENHOR, teu Deus, te deu.

53 Comerás o fruto do teu ventre, a carne de teus filhos e de tuas filhas, que te der o SENHOR, teu Deus, na angústia e no aperto com que os teus inimigos te apertarão.

54 O mais mimoso dos homens e o mais delicado do teu meio será mesquinho para com seu irmão, e para com a mulher do seu amor, e para com os demais de seus filhos que ainda lhe restarem;

55 de sorte que não dará a nenhum deles da carne de seus filhos, que ele comer; porquanto nada lhe ficou de resto na angústia e no aperto com que o teu inimigo te apertará em todas as tuas cidades.

56 A mais mimosa das mulheres e a mais delicada do teu meio, que de mimo e delicadeza não tentaria pôr a planta do pé sobre a terra, será mesquinha para com o marido de seu amor, e para com seu filho, e para com sua filha;

57 mesquinha da placenta que lhe saiu dentre os pés e dos filhos que tiver, porque os comerá às

50una nación de rostro fiero que no tendrá respeto al anciano ni tendrá compasión del niño.

51Se comerá la cría de tu ganado y el fruto de tu suelo, hasta que seas destruido; tampoco te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni el aumento de tu ganado, ni las crías de tu rebaño, hasta que te haya hecho perecer.

52Y esa nación te pondrá sitio en todas tus ciudades, hasta que tus muros altos y fortificados en los cuales tú confiabas caigan por toda tu tierra; y te sitiará en todas tus ciudades, por toda la tierra que el Señor tu Dios te ha dado.

53Entonces comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que el Señor tu Dios te ha dado, en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá.

54El hombre que es tierno y muy delicado en medio de ti, será hostil hacia su hermano, hacia la mujer que ama y hacia el resto de sus hijos que le queden,

55y no dará a ninguno de ellos nada de la carne de sus hijos que se comerá, ya que no le quedará nada en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades.

56La mujer tierna y delicada en medio tuyo, que no osaría poner la planta de su pie en tierra por ser delicada y tierna, será hostil hacia el esposo que ama, también hacia su hijo, hacia su hija,

57hacia la placenta que salga de su seno y hacia los hijos que dé a luz; porque se los comerá en secreto

50gente de rostro feroz, que no respeta a los ancianos ni perdona a los niños.

51Y se comerá las crías de tus ganados y los frutos de tu tierra, hasta hacerte perecer. No te dejará nada de trigo, ni de mosto, ni de aceite, ni una sola cría de tus vacas ni de los rebaños de tus ovejas, hasta que te haya destruido.

52Sitiará todas las ciudades de tu tierra, hasta derribar esas altas y sólidas murallas en las que tú confías. Sitiará todas tus ciudades y toda la tierra que el Señor tu Dios te ha dado.

53Durante el sitio, y en la desesperación y la angustia ante el enemigo, te comerás el fruto de tu vientre, ¡la carne de tus propios hijos e hijas que el Señor tu Dios te dio!

54Aun los más sensibles y delicados de tus hombres mirarán con malos ojos a su hermano, y a la mujer amada, y al resto de sus hijos que le queden,

55y no querrá compartir con ellos la carne de sus hijos. Porque durante el asedio será tal la angustia con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades, que la gente se comerá a sus propios hijos por no haber ya nada qué comer.

56La mujer más tierna y delicada entre ustedes, que por ser tan tierna y delicada jamás intentaría posar la planta de su pie sobre la tierra, mirará con malos ojos a su esposo amado, y a su hijo y a su hija,

57y hasta al hijo que acaba de dar a luz, y se los comerá a escondidas, pues durante el asedio a tus

50winak ri xibibal quepetic, ri man nim ta quequil wi ri ri'jab tak winak, mawi cäquitok'obisaj qui wäch ri ac'alab.

51Quequitij na ri cal ri a wacax, ri qui wächinic tak ri a tico'n, c'ä catmebayir na; man c'o ta a trico, mawi u wa'l a uva, mawi awaseit cäquiya' canok, mawi ri cal tak ri a wacax, mawi ri cal tak ri a chij, xa wi'jal catcämisan na.

52Quebusutij na quij ri e a tinimit cäch'ojin na cuc' c'ä quebut'akij tak na ri e u tapia ri sibalaj naj e elinak chicaj ri xukuje' co e c'olic ri a jiquibam wi a c'u'x; je, cusutij na conojel ri e a tinimit pa ri ulew ri e u yo'm ri Ajawaxel ri a Dios chawe.

53Aretak c'u ri c'ulel cätajin quebuch'äc tak ri e a tinimit, sibalaj nim na ri awi'jal chi quebatij na ri kas e awalc'ual, ri e a c'ojol, ri e a mia'l ri xebuya' ri Ajawaxel ri a Dios chawe.

54Xukuje' ne ri achi ri sibalaj ch'ilic na, ri sibalaj man cutok'obisaj ta u wäch ri rachalal, ri rixokil ri sibalaj lok' chuwäch, xukuje' chque tak ri e ralc'ual ri c'ä e c'o ruc'.

55Rech man cujach ta ri qui ti'jal ri e ralc'ual chquiwäch, ri quebutija' man c'o ta c'u jas quetijok joropa' k'ij quebebeytaj ri e qui ch'äquic ri e tinimit, are c'u ri xibibalalaj elebal ch'u'j ri cubana' ri u banom u c'ulel chawe chi cacoch' na chquipam conojel ri e a tinimit.

56Xukuje' ne ri ixok ri sibalaj ch'ilic na ri sibalaj sak ri c'o chixo'l, ri rumal chi sibalaj ch'ilic man craj ta cutac'alej ri ulew aretak man c'o ta u xajäb u cojom; cubak'uj na u wäch che ri rachajil ri sibalaj lok' chuwäch, xukuje' tak ri e ral,

57rech man cuya' ta ch'akatak quech ri ral ri queralaj, xukuje' ri rawas ri ac'al ri ruc'am ulok; ronojel wa'

escondidas pela falta de tudo, na angústia e no aperto com que o teu inimigo te apertará nas tuas cidades.

58 Se não tiveres cuidado de guardar todas as palavras desta lei, escritas neste livro, para temeres este nome glorioso e terrível, o SENHOR, teu Deus,

59 então, o SENHOR fará terríveis as tuas pragas e as pragas de tua descendência, grandes e duradouras pragas, e enfermidades graves e duradouras;

60 fará voltar contra ti todas as moléstias do Egito, que temeste; e se apegarão a ti.

61 Também o SENHOR fará vir sobre ti toda enfermidade e toda praga que não estão escritas no livro desta Lei, até que sejas destruído.

62 Ficareis poucos em número, vós que éreis como as estrelas dos céus em multidão, porque não destes ouvidos à voz do SENHOR, vosso Deus.

63 Assim como o SENHOR se alegrava em vós outros, em fazer-vos bem e multiplicar-vos, da mesma sorte o SENHOR se alegrará em vos fazer perecer e vos destruir; sereis desarraigados da terra à qual passais para possuí-la.

64 O SENHOR vos espalhará entre todos os povos, de uma até à outra extremidade da terra. Servirás ali a outros deuses que não conheceste, nem tu, nem teus pais; servirás à madeira e à pedra.

65 Nem ainda entre estas nações descansarás, nem a planta de teu pé terá repouso, porquanto o SENHOR

por falta de otra cosa, en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

58Si no cuidas de poner en práctica todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible, el Señor tu Dios,

59entonces el Señor hará horribles tus plagas y las plagas de tus descendientes, plagas severas y duraderas, y enfermedades perniciosas y crónicas.

60Y traerá de nuevo sobre ti todas las enfermedades de Egipto de las cuales tenías temor, y no te dejarán.

61También toda enfermedad y toda plaga que no están escritas en el libro de esta ley, el Señor traerá sobre ti hasta que seas destruido.

62Y quedaréis pocos en número, aunque erais multitud como las estrellas del cielo; porque no obedeciste al Señor tu Dios.

63Y sucederá que tal como el Señor se deleitaba en vosotros para prosperaros y multiplicaros, así el Señor se deleitará en vosotros para haceros perecer y destruiros; y seréis arrancados de la tierra en la cual entráis para poseerla.

64Además, el Señor te dispersará entre todos los pueblos de un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra; y allí servirás a otros dioses, de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres habéis conocido.

65Y entre esas naciones no hallarás descanso, y no habrá reposo para la planta de tu pie, sino que allí el

ciudades, y en medio de la angustia y opresión del enemigo, habrá carencia de todo.

58»Si no tienes cuidado de poner por obra todas las palabras de esta ley escritas en este libro, ni temes este nombre glorioso y temible: EL SEÑOR TU DIOS,

59entonces el Señor aumentará en gran manera tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas,

60y traerá sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán en paz.

61Así mismo, el Señor enviará sobre ti toda enfermedad y toda plaga no escrita en el libro de esta ley, hasta que seas destruido.

62En lugar de haber sido innumerables como las estrellas del cielo, muy pocos de ustedes sobrevivirán, por no haber obedecido a la voz del Señor su Dios.

63Y así como el Señor se alegraba de hacerles bien y de multiplicarlos, así se alegrará de arruinarlos y destruirlos. ¡Serán arrancados de la tierra de la cual van a tomar posesión!

64»El Señor te esparcirá por todos los pueblos, de un extremo al otro de la tierra; allí servirás a dioses ajenos de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres conocieron jamás.

65Ni siquiera entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie hallará reposo, pues allí el Señor te

xak chc'uyal cutijo man c'o ta chi jas quetijok joropa' k'ij quebeytaj ri e qui ch'äquic ri e a tinimit rumal ri u banom u c'ulel chawe.

58We man quebaban conojel ri cubij ri pixbenic ri e tz'ibatal chupam we wuj ri', mawi nim cawil wi ri u bi' ri Ajawaxel ri a Dios ri sibalaj nim u k'ij ri xukuje' c'o takanic pa u k'ab,

59ri are' quebutak na ulok nimak xukuje' xibibalalaj banbal tak c'ax pawi' xukuje' paquiwi' ri awija'lil, xukuje' cutak na ulok itzel tak yabil ri man c'o ta qui cunatajic.

60Cuban na chi quetzelej ulok pawi' conojel ri banbal c'ax ri xepe can puwi' ri Ejipt, ri sibalaj xaxe'j awib chque, amak'el c'ut quebacoch' na.

61Quebentak chi c'u na bic xukuje' niq'uiaj yabil chic, xukuje' banbal tak c'ax ri man cäbix ta ri qui bi' chupam we wuj ri' ri re ri tijonic, c'ä cusachisaj na a wäch.

62Are c'u ri at, Israel, ri sibalaj catbuchuwic jas ri ch'imil ri e c'o chicaj, xak at quieb oxib chic catcanajic rumal rech chi man xanimaj ta ri Ajawaxel ri a Dios.

63Jacha' ri xquicot ri Ajawaxel che u banic utzil chawe xukuje' che a pok'isaxic, camic cäquicot che ri awetzeletajic xukuje' ri u sachisaxic a wäch, aninak c'ut catbok na bic pa ri ulew ri catejekel wi na.

64Ri Ajawaxel catujabuj na pa conojel ri nimak tak tinimit, pa ronojel ri uwächulew, chila' c'ut quebak'ijilaj wi na jule' tak diosib chic, ri xa e re che', e re abaj, ri mawi ri at, mawi ne ri e a mam xquetamaj ta qui wäch.

65Man cärik ta c'u uxlanem mawi utzil pa ri nimak tak tinimit ri'. Cuban c'u na ri Ajawaxel chawe chi

ali te dará coração tremente, olhos mortiços e desmaio de alma.
66 A tua vida estará suspensa como por um fio diante de ti; terás pavor de noite e de dia e não crerás na tua vida.

67 Pela manhã dirás: Ah! Quem me dera ver a noite! E, à noitinha, dirás: Ah! Quem me dera ver a manhã! Isso pelo pavor que sentirás no coração e pelo espetáculo que terás diante dos olhos.

68 O SENHOR te fará voltar ao Egito em navios, pelo caminho de que te disse: Nunca jamais o verás; sereis ali oferecidos para venda como escravos e escravas aos vossos inimigos, mas não haverá quem vos compre.

Deuteronômio 29

O Quarto Discurso de Moisés
Deus faz nova aliança com o povo

1 São estas as palavras da aliança que o SENHOR ordenou a Moisés fizesse com os filhos de Israel na terra de Moabe, além da aliança que fizera com eles em Horebe.

2 Chamou Moisés a todo o Israel e disse-lhe: Tendes visto tudo quanto o SENHOR fez na terra do Egito, perante vós, a Faraó, e a todos os seus servos, e a toda a sua terra;
3 as grandes provas que os vossos olhos viram, os sinais e grandes maravilhas;
4 porém o SENHOR não vos deu coração para entender, nem olhos para ver, nem ouvidos para ouvir, até ao dia de hoje.

Señor te dará un corazón temeroso, desfallecimiento de ojos y desesperación de alma.
66Y tendrás la vida pendiente de un hilo; y estarás aterrado de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

67Por la mañana dirás: «¡Oh, si fuera la tarde!». Y por la tarde dirás: «¡Oh, si fuera la mañana!» por causa del espanto de tu corazón con que temerás y por lo que verán tus ojos.

68Y te hará volver el Señor a Egipto en naves, por el camino del cual yo te había dicho: «Nunca más volverás a verlo». Y allí os ofreceréis en venta como esclavos y esclavas a vuestros enemigos, pero no habrá comprador.

Deuteronomio 29

El pacto hecho en Moab

1Estas son las palabras del pacto que el Señor mandó a Moisés que hiciera con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que Él había hecho con ellos en Horeb.

2Y convocó Moisés a todo Israel y les dijo: Habéis visto todo lo que el Señor hizo delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón, a todos sus siervos y a toda su tierra,
3las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, aquellas grandes señales y maravillas.
4Pero hasta el día de hoy el Señor no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

dará un corazón temeroso, y tus ojos desfallecerán y tu ánimo decaerá;

66tu vida estará en constante peligro, y el miedo te dominará noche y día, y no tendrás la vida segura.

67Será tal el miedo que dominará tu corazón, y tan terrible lo que verán tus ojos, que por la mañana dirás: "¡Cómo quisiera que ya fuera tarde!", y por la tarde dirás: "¡Cómo quisiera que ya fuera otro día!"

68»El Señor te hará volver a Egipto en naves, por el camino por el cual te había dicho que nunca más volverías, y allí ustedes serán vendidos a sus enemigos como esclavos y esclavas, ¡y no habrá nadie que los compre!»

Deuteronomio 29

El pacto en Moab

1Éstas son las palabras del pacto que el Señor ordenó a Moisés celebrar en Moab con los hijos de Israel, además del pacto que concertó con ellos en Horeb.

2Moisés llamó a todos los israelitas, y les dijo: «Ustedes han visto con sus propios ojos todo lo que el Señor ha hecho en la tierra de Egipto con el faraón y con todos sus siervos, y con todo su país.
3Ustedes son testigos de esas grandes pruebas y señales y maravillas.

4Pero hasta este día el Señor no les ha dado la capacidad de entender, ni de ver ni de oír.

xak caxibila' awib, xak cäbison ri a wäch xukuje' xak cärarat ri awanima'.
66Xak quieb cubij pawi' ronojel k'ij, xukuje' xak caxibila' awib chi pa k'ij chi chak'ab, xak aweyem jampa' catcämisaxic.
67Sibalaj c'u nim ri xe'n ib ri cana' na xukuje' quebawil na xibibalalaj tak jastak; pa ri u sakaric c'ut cabij na: '¡C'o ta banom wi chi xcoc ta ri ak'ab!' Aretak chak'ab chic, cabij na: '¡C'o ta banom wi chi xcasakar taj!'
68Pune' ta ri Ajawaxel xubij chawe, man cattzelej ta chi jumul pa ri be ri cäbe pa Ejipt, cuban c'u na chawe chi pa tak jucub cattzelej chi jumul chila', catec'ayix can pa qui k'ab ri e a c'ulel; man c'o ta c'u jachin jun ri cäraj taj catulok'o."

U Camulixic ri Pixab 29

Ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel ruc' ri Israel pa Moab

1E are' tak tzij wa' re ri c'ulwächinic ri xuya' wi takanic ri Ajawaxel che ri Moises chi cuban cuc' ri aj israelib pa ri Moab, c'o chi c'u wi na can ri' ri c'ulwächinic ri u banom chi can cuc' pa ri juyub Horeb.
2Ri Moises xebumulij conojel ri aj israelib xubij c'u chque: "Ri ix iwilom ronojel ri xuban ri Ajawaxel pa Ejipt che ri ajawinel, xukuje' chque ri e rächk'atal tak tzij xukuje' che ronojel ri rulew,
3ri ix kas xiwil we nimak tak c'ambejenic ri', ri etal xukuje' tak ri mayibal.
4Are c'u ri camic ri Ajawaxel c'ä maja' cuya' chiwe chi quich'obo mawi u yo'm chiwe chi quiwetamaj ri quel cubij ronojel wa'.

5 Quarenta anos vos conduzi pelo deserto; não envelheceram sobre vós as vossas vestes, nem se gastou no vosso pé a sandália.

6 Pão não comestes e não bebestes vinho nem bebida forte, para que soubésseis que eu sou o SENHOR, vosso Deus.

7 Quando viestes a este lugar, Seom, rei de Hesbom, e Ogue, rei de Basã, nos saíram ao encontro, à peleja, e nós os ferimos;

8 tomamos-lhes a terra e a demos por herança aos rubenitas, e aos gaditas, e à meia tribo dos manassitas.

9 Guardai, pois, as palavras desta aliança e cumpri-as, para que prospereis em tudo quanto fizerdes.

10 Vós estais, hoje, todos perante o SENHOR, vosso Deus: os cabeças de vossas tribos, vossos anciãos e os vossos oficiais, todos os homens de Israel,

11 os vossos meninos, as vossas mulheres e o estrangeiro que está no meio do vosso arraial, desde o vosso rachador de lenha até ao vosso tirador de água,

12 para que entres na aliança do SENHOR, teu Deus, e no juramento que, hoje, o SENHOR, teu Deus, faz contigo;

13 para que, hoje, te estabeleça por seu povo, e ele te seja por Deus, como te tem prometido, como jurou a teus pais, Abraão, Isaque e Jacó.

14 Não é somente convosco que faço esta aliança e este juramento,

5Yo os he conducido durante cuarenta años en el desierto; no se han gastado los vestidos sobre vosotros y no se ha gastado la sandalia en vuestro pie.

6No habéis comido pan ni habéis bebido vino ni sidra, para que sepáis que yo soy el Señor vuestro Dios.

7Cuando llegasteis a este lugar, Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, salieron a nuestro encuentro para pelear, pero los derrotamos;

8y tomamos su tierra y la dimos en herencia a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.

9Guardad, pues, las palabras de este pacto y ponedlas en práctica, para que prosperéis en todo lo que hagáis.

10Hoy estáis todos vosotros en presencia del Señor vuestro Dios: vuestros jefes, vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales, todos los hombres de Israel,

11vuestros pequeños, vuestras mujeres, y el forastero que está dentro de tus campamentos, desde tu leñador hasta el que saca tu agua,

12para que entres en el pacto con el Señor tu Dios, y en su juramento que el Señor tu Dios hace hoy contigo,

13a fin de establecerte hoy como su pueblo y que Él sea tu Dios, tal como te lo ha dicho y como lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

14Y no hago solo con vosotros este pacto y este juramento,

5Durante cuarenta años yo los he conducido por el desierto, y ni la ropa ni las sandalias que llevan puestas se les han gastado,

6y para que sepan que yo soy el Señor su Dios, tampoco han tenido que comer pan ni beber vino o sidra.

7Cuando ustedes llegaron a este lugar, el rey Sijón de Jesbón y el rey Og de Basán nos salieron al encuentro para pelear contra nosotros, y los derrotamos;

8luego tomamos posesión de su tierra, y la entregamos a Rubén y a Gad y a la media tribu de Manasés como su propiedad.

9Así que ustedes deben cumplir con las palabras de este pacto, y ponerlas por obra, para que prosperen en todo lo que hagan.

10»Este día todos ustedes, los varones de Israel, están en presencia del Señor su Dios: tanto los jefes de tribu como los ancianos y los oficiales,

11lo mismo que sus niños y sus mujeres, y los extranjeros que habitan entre ustedes, desde los que cortan la leña hasta los que acarrean el agua,

12y esto es para que entren en el pacto del Señor su Dios, y en el juramento que el Señor su Dios hace hoy con ustedes,

13para confirmarlos hoy como su pueblo, y para que él sea su Dios, tal y como él lo ha dicho y jurado a Abrahán, Isaac y Jacob, los antepasados de ustedes.

14Este pacto y este juramento no lo hago solamente con ustedes;

5Cawinak junab nu c'amom i be pa ri chaki'j uwo sak, pa conojel c'u we junab ri' man jarinak ta ri iwatz'iak mawi ri i xajäb.

6Man i tijom ta caxlanwa mawi iwuq'uiam u wa'l uva, mawi c'o u wa'l uva k'obisam iwuq'uiam, rech quiwetamaj chi ri Ajawaxel are i Dios.

7Aretak xujul pa we ulew ri', xel ulok ri Sehon chkij che u banic ch'o'j kuc', ri ajawinel re Ezbon, xukuje' ri Og, ri ajawinel re Basan, xujcuin c'u che qui ch'äquic,

8xkaban c'u kech che ri culew, xkajach c'u che quechbal ri amak' tak re Ruben, re Gad xukuje' che ri pa niq'uiaj re ri Manases.

9Rumal ri', chebinimaj qui banic we c'ulwächinic ri', chixoc chubanic ri cäquibij, rech utz quixel pa ronojel ri quibano.

10Camic i mulin iwib iwonojel chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios: ri e c'amal tak qui be ri e i winak, ri nimak tak tatayib, ri k'atal tak tzij, conojel ri achijab aj israelib,

11ri ac'alab, ri ixokib xukuje' ri man e i winakil ta ri e jekel chixo'l, xukuje' ne ri banal tak si', ri c'amal tak ja',

12rech quiya' i tzij aretak quiban ri chi'nic ri kas cäban na chi quinimaj ri c'ulwächinic ri cuban ri Ajawaxel ri i Dios iwuc' camic.

13Camic cäjekebax canok chi ri ix ix u tinimit ri Ajawaxel xukuje' ri are' are i Dios, jas ri xuchi'j che ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob, ri e i mam.

14Man xuwi ta c'u iwuc' cuban wi ri Ajawaxel we c'ulwächinic ri' xukuje' we chi'nic ri' ri kas cäban na,

15 porém com aquele que, hoje, aqui, está conosco perante o SENHOR, nosso Deus, e também com aquele que não está aqui, hoje, conosco.
16 Porque vós sabeis como habitamos na terra do Egito e como passamos pelo meio das nações pelas quais viestes a passar;
17 vistes as suas abominações e os seus ídolos, feitos de madeira e de pedra, bem como vistes a prata e o ouro que havia entre elas;

18 para que, entre vós, não haja homem, nem mulher, nem família, nem tribo cujo coração, hoje, se desvie do SENHOR, nosso Deus, e vá servir aos deuses destas nações; para que não haja entre vós raiz que produza erva venenosa e amarga,

19 ninguém que, ouvindo as palavras desta maldição, se abençoe no seu íntimo, dizendo: Terei paz, ainda que ande na perversidade do meu coração, para acrescentar à sede a bebedice.

20 O SENHOR não lhe quererá perdoar; antes, fumegará a ira do SENHOR e o seu zelo sobre tal homem, e toda maldição escrita neste livro jazerá sobre ele; e o SENHOR lhe apagará o nome de debaixo do céu.

21 O SENHOR o separará de todas as tribos de Israel para calamidade, segundo todas as maldições da aliança escrita neste Livro da Lei.

22 Então, dirá a geração vindoura, os vossos filhos, que se levantarem depois de vós, e o estrangeiro que virá de terras longínquas, vendo as pragas desta terra e as suas doenças, com que o SENHOR a terá afligido,

15sino también con los que están hoy aquí con nosotros en la presencia del Señor nuestro Dios, y con los que no están hoy aquí con nosotros
16(pues vosotros sabéis cómo habitamos en la tierra de Egipto y cómo pasamos en medio de las naciones por las cuales habéis pasado,
17además, habéis visto sus abominaciones y los ídolos de madera y de piedra, de plata y de oro, que tenían con ellos);

18no sea que haya entre vosotros hombre o mujer, familia o tribu, cuyo corazón se aleje hoy del Señor nuestro Dios para ir y servir a los dioses de aquellas naciones; no sea que haya entre vosotros una raíz que produzca fruto venenoso y ajenjo.

19Y sucederá que cuando él oiga las palabras de esta maldición, se envanecerá, diciendo: «Tendré paz aunque ande en la terquedad de mi corazón, a fin de destruir la tierra regada junto con la seca».

20El Señor jamás querrá perdonarlo, sino que la ira del Señor y su celo arderán contra ese hombre, y toda maldición que está escrita en este libro caerá sobre él, y el Señor borrará su nombre de debajo del cielo.

21Entonces el Señor lo señalará para adversidad de entre todas las tribus de Israel, según todas las maldiciones del pacto que están escritas en este libro de la ley.

22Y la generación venidera, vuestros hijos que se levanten después de vosotros y el extranjero que venga de tierra lejana, cuando vean las plagas de la

15lo hago delante del Señor nuestro Dios con los que hoy están aquí presentes con nosotros, y también con los que no están hoy aquí con nosotros.
16»Ustedes saben cómo vivíamos en Egipto, y cómo hemos pasado por en medio de las naciones que hemos encontrado a nuestro paso;
17ustedes han visto sus hechos repugnantes, y los ídolos de madera, piedra, plata y oro, que tienen consigo.

18No vaya a ser que alguno de ustedes, hombre o mujer, familia o tribu, aparte hoy su corazón del Señor nuestro Dios y vaya y sirva a los dioses de esas naciones. No vaya a ser que haya entre ustedes alguna raíz que produzca hiel y ajenjo,

19y que al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga a sí mismo y diga: “Aun cuando persista yo en endurecer mi corazón, voy a estar bien”, pues eso podría perjudicarlos a todos, buenos y malos.

20El Señor no querrá perdonarlo, sino que su ira y su celo se encenderá contra ese hombre, y caerán sobre él todas las maldiciones escritas en este libro, y el Señor borrará su nombre de debajo del cielo.

21El Señor lo apartará para mal de todas las tribus de Israel, conforme a todas las maldiciones del pacto escritas en este libro de la ley.

22Y lo condenarán las generaciones futuras, y los hijos que nazcan después de ustedes, y los extranjeros que vengan de lejanas tierras, al ver las

15xane' xukuje' cuc' conojel ri man e c'o ta kuc' camic chuwäch ri are'.

16Ri ix kas iweta'm jas ri c'ax ri xkarik pa Ejipt xukuje' ri xkac'ulmaj aretak xujoc'ow chquipam pa ri nimak tak tinimit ri xekarik pa tak ri be,
17ri e kilom wi subunelab tak diosib xukuje' ri e xawebal tak diosib re che', re abaj, re sak puak xukuje' re k'an puak, ri quequik'ijilaj we winak ri'.
18Ma ta c'o chixo'l mawi achi mawi ixok, mawi jun ja winak, mawi jun amak', ri cuxutuj ta can ri Ajawaxel ri ka Dios che qui k'ijilaxic ri qui diosib tak we ri nimak tak tinimit ri'. Ma ta c'u c'o jun chiwe ri cuxic jacha' juwi' tico'n ri c'o u c'ayil ri u rab, ri cäcämisanic.
19We c'u aretak i tom chic ri tzij re we chi'nic ri' ri kas cäban na, we c'u ne c'o jun chiwe ri cuban rib chi sibalaj utz, cuchomaj c'ut, cubij: ‘Ronojel ri quinbano utz quel na, pune' are quinbano jas ri quinwaj.’ Are c'u wa' ri cac'amow ulok ri c'ax paquiwi' conojel.
20Ri Ajawaxel man cuya' ta ri sachbal u mac, xane' cukasaj ri u k'ak'al ri royowal puwi' we winak ri', cäkaj c'u na puwi' ronojel ri c'okonic ri u yo'm u bixic chupam we wuj ri', are c'u ri Ajawaxel cusach na qui wäch ri e u k'ab tak rachalaxic chuwäch ri uwächulew.
21Ri Ajawaxel cäresaj na chquixo'l ri tak ri amak' re Israel we winak ri', cujach na pa ri rikoj c'ax, je jas conojel ri c'okonic ri c'o pa ri c'ulwächinic ri tz'ibatal chupam we wuj ri' re ri pixab.

22Ri ija'lil ri cäpe na, ri e iwija'lil ri c'äte quepe chi na' xukuje' ri man i winakil ta ri naj ulew elinak wi' ulok, quequil na ri banbal tak c'ax xukuje' tak ri

23 e toda a sua terra abrasada com enxofre e sal, de sorte que não será semeada, e nada produzirá, nem crescerá nela erva alguma, assim como foi a destruição de Sodoma e de Gomorra, de Admá e de Zeboim, que o SENHOR destruiu na sua ira e no seu furor,

24 isto é, todas as nações dirão: Por que fez o SENHOR assim com esta terra? Qual foi a causa do furor de tamanha ira?
25 Então, se dirá: Porque desprezaram a aliança que o SENHOR, Deus de seus pais, fez com eles, quando os tirou do Egito;
26 e se foram, e serviram a outros deuses, e os adoraram; deuses que não conheceram e que ele não lhes havia designado.
27 Pelo que a ira do SENHOR se acendeu contra esta terra, trazendo sobre ela toda a maldição que está escrita neste livro.
28 O SENHOR os arrancou, com ira, de sua terra, mas também com indignação e grande furor, e os lançou para outra terra, como hoje se vê.

29 As coisas encobertas pertencem ao SENHOR, nosso Deus, porém as reveladas nos pertencem, a nós e a nossos filhos, para sempre, para que cumpramos todas as palavras desta lei.

Deuteronômio 30

Promessas de misericórdia

1 Quando, pois, todas estas coisas vierem sobre ti, a bênção e a maldição que pus diante de ti, se te

tierra y las enfermedades con las que el Señor la ha afligido, dirán:

23«Toda su tierra es azufre, sal y calcinación, sin sembrar, nada germina y el pasto no crece en ella, como en la destrucción de Sodoma y Gomorra, de Adma y de Zeboim que el Señor destruyó en su ira y en su furor».

24Y dirán todas las naciones: «¿Por qué ha hecho así el Señor a esta tierra? ¿Por qué esta gran explosión de ira?».
25Y los hombres dirán: «Porque abandonaron el pacto que el Señor, el Dios de sus padres, hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto.
26Y ellos fueron y sirvieron a otros dioses y los adoraron, dioses que no habían conocido y los cuales Él no les había dado.
27Por eso, ardió la ira del Señor contra aquella tierra, para traer sobre ella toda maldición que está escrita en este libro;
28y el Señor los desarraigó de su tierra con ira, con furor y con gran enojo, y los arrojó a otra tierra, hasta hoy».

29Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley.

Deuteronomio 30

Promesa de restauración

1Y sucederá que cuando todas estas cosas hayan venido sobre ti, la bendición y la maldición que he

plagas de aquella tierra, y las enfermedades con que el Señor la habrá azotado

23(toda su tierra será calcinada con azufre y sal; no será sembrada ni producirá nada, ni crecerá en ella hierba alguna, como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, y de Adma y de Zeboyin, a las que el Señor destruyó en el furor de su ira);

24más aún, todas las naciones dirán: "¿Por qué hizo esto el Señor con esta tierra? ¿Qué significa el ardor de este gran enojo?"
25Y se les responderá: "Es que se apartaron del pacto que el Señor, el Dios de sus padres, concertó con ellos cuando los sacó de Egipto,
26y fueron y sirvieron a dioses ajenos, y se inclinaron ante ellos. Eran dioses que nunca antes conocieron, y que nada les habían dado.
27Por eso se encendió la ira del Señor contra esta tierra, y trajo sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro.
28El Señor los desarraigó de su tierra con gran ira, furor e indignación, y los expulsó a otro país, como hoy se puede ver."

29»Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Deuteronomio 30

Condiciones para la restauración y la bendición

1»Cuando todo esto te haya sobrevenido, es decir, la bendición y la maldición que he puesto ante ti, si

yabilal ri quebutak na ulok ri Ajawaxel puwi' we ulew ri';
23cäquil c'u na chi ronojel ri ulew xa asubre chic, xa atz'am chic xukuje' c'atinak ulew. Man c'o ta chi jas cuya' cätic pa we ulew ri'. Man cuya' ta chic u wächinic mawi k'ayes cäq'uiy chi chuwäch, jas ri xc'ulmatajic aretak xeporox tak ri tinimit re Sodom, re Gomor, ri Adma xukuje' ri Zeboim, ri xsachisax qui wäch rumal ri Ajawaxel pa ri u k'ak'al ri royowal.
24Conojel c'u ri winak cho ri uwächulew quec'otow na chi'aj: '¿Jasche ri Ajawaxel je xuban wa' che we ulew ri'? ¿Jasche sibalaj xnicow ri royowal?'
25Ri catzelex na u bixic: 'Rumal rech chi xquixutuj can ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam; ri xuban cuc' aretak xeresaj ulok pa Ejipt,
26xebe c'ut xebequiya' k'ijilanic xukuje' xebexucul chquiwäch jule' tak diosib chic ri man queta'm ta qui wäch ri mawi jumul c'o ta jas xquiya' chque.
27Rumal ri' xoyowar ri Ajawaxel cuc' ri winak re we ulew ri', xukasaj c'u conojel ri c'okonic paquiwi' ri e tz'ibatal pa we wuj ri'; '
28xeresaj c'u bic pa ri culew ruc' oyowal, ruc' nimalaj c'anal; xq'uistaj u c'u'x chque, xebuq'uiak bic pa jule' tak ulew chic, jas ri cätajin cäc'ulmataj camic.
29Ri jastak ri man e keta'm taj: wa' e rech ri Ajawaxel ri ka Dios; e c'o c'u jastak ri e k'alajisam chkawäch xukuje' chquiwäch ri kalc'ual rech quekatz'akatisaj qui banic amak'el; conojel tak ri takomal re we pixab ri'."

U Camulixic ri Pixab 30

Ri rajawaxic u banic rech cärik chi jumul ri tewichibal

1"Aretak quepe we jastak ri' piwi' ri e nu yo'm qui bixic chiwe, ri tewichi'nic xukuje' ri c'okonic ri e nu yo'm chiwe pa cha'ic, xukuje' quichomaj c'u tak quij

recordares delas entre todas as nações para onde te lançar o SENHOR, teu Deus;
2 e tornares ao SENHOR, teu Deus, tu e teus filhos, de todo o teu coração e de toda a tua alma, e deres ouvidos à sua voz, segundo tudo o que hoje te ordeno,
3 então, o SENHOR, teu Deus, mudará a tua sorte, e se compadecerá de ti, e te ajuntará, de novo, de todos os povos entre os quais te havia espalhado o SENHOR, teu Deus.

4 Ainda que os teus desterrados estejam para a extremidade dos céus, desde aí te ajuntará o SENHOR, teu Deus, e te tomará de lá.

5 O SENHOR, teu Deus, te introduzirá na terra que teus pais possuíram, e a possuirás; e te fará bem e te multiplicará mais do que a teus pais.

6 O SENHOR, teu Deus, circuncidará o teu coração e o coração de tua descendência, para amares o SENHOR, teu Deus, de todo o coração e de toda a tua alma, para que vivas.
7 O SENHOR, teu Deus, porá todas estas maldições sobre os teus inimigos e sobre os teus aborrecedores, que te perseguiram.
8 De novo, pois, darás ouvidos à voz do SENHOR; cumprirás todos os seus mandamentos que hoje te ordeno.

9 O SENHOR, teu Deus, te dará abundância em toda obra das tuas mãos, no fruto do teu ventre, no fruto dos teus animais e no fruto da tua terra e te

puesto delante de ti, y tú las recuerdes en todas las naciones adonde el Señor tu Dios te haya desterrado,

2y vuelvas al Señor tu Dios, tú y tus hijos, y le obedezcas con todo tu corazón y con toda tu alma conforme a todo lo que yo te ordeno hoy,

3entonces el Señor tu Dios te hará volver de tu cautividad, y tendrá compasión de ti y te recogerá de nuevo de entre todos los pueblos adonde el Señor tu Dios te haya dispersado.

4Si tus desterrados están en los confines de la tierra, de allí el Señor tu Dios te recogerá y de allí te hará volver.

5Y el Señor tu Dios te llevará a la tierra que tus padres poseyeron, y tú la poseerás; y Él te prosperará y te multiplicará más que a tus padres.

6Además, el Señor tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.
7El Señor tu Dios pondrá todas estas maldiciones sobre los enemigos y sobre los aborrecedores que te persiguieron.
8Y tú volverás a escuchar la voz del Señor, y guardarás todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy.
9Entonces el Señor tu Dios te hará prosperar abundantemente en toda la obra de tu mano, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el producto de tu tierra, pues el Señor de nuevo se

estando en medio de todas las naciones a las que el Señor tu Dios te haya arrojado te arrepientes
2y con todo tu corazón y con toda tu alma te vuelves al Señor tu Dios, lo mismo que tus hijos, y prestas atención a su voz conforme a todo lo que hoy te mando cumplir,

3entonces el Señor tu Dios hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos por donde te haya esparcido.

4Aun cuando tus desterrados se encuentren en los lugares más remotos que hay debajo del cielo, de allí te tomará y te recogerá el Señor tu Dios.

5»El Señor tu Dios te hará volver a la tierra que tus padres recibieron en propiedad, y será tuya; y te tratará con bondad y te multiplicará más que a tus padres.

6»El Señor tu Dios circuncidará tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que lo ames con todo tu corazón y con toda tu alma, y tengas vida.

7»El Señor tu Dios pondrá todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre los que te odiaban y te perseguían.
8Y tú volverás, y escucharás la voz del Señor, y pondrás por obra todos los mandamientos que hoy te ordeno cumplir.

9»El Señor tu Dios te hará prosperar en todo lo que hagas con tus manos, y multiplicará el fruto de tu vientre, el fruto de tu bestia, y el fruto de tu tierra.

chquij wa' pa ri nimak tak tinimit ri quixurokij wi na bic ri Ajawaxel ri i Dios,
2we c'u quixtzelej ruc' ri Ajawaxel, quixniman che ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' ronojel ri i c'aslibal ri ix xukuje' tak ri e iwalc'ual, quiban c'ut jas ri takanic ri nu yo'm chiwe camic,

3are' c'u ri Ajawaxel ri i Dios cuq'uex na ri i taklebem quel c'u na u c'u'x chiwe; quixumulij chi na ulok chquipam tak ri ulew ri ix urokim wi bic.

4Pune' nabe ri e esam bic chiwe e jabutal pa tak ri c'olbal ri sibalaj naj e c'o wi cho ri uwächulew, kas chila' cuban wi na chque chi quetzelej na ulok ruc' ri Ajawaxel ri qui Dios, c'ä chila' quinbe wi na che qui tzucuxic ulok.
5Ri Ajawaxel cuban na chque chi quetzelej chi ulok jumul chupam ri ulew ri xejeki' wi can ri e i mam ix, quixec'ol chi c'u na chupam; cuban c'u na chiwe chi quixpok'colitajic quebuya' c'u na tinimit qui c'ojol chquiwäch ri e qui mam.
6Cucoj na ri retal ri c'ulwächinic pa tak ri iwanima', xukuje' pa tak ri canima' ri e iwija'lil, rech quilok'ok'ej na ruc' ronojel iwanima', xukuje' ruc' ronojel i c'aslibal, rech cäc'oji' i c'aslemal.
7Ri Ajawaxel ri i Dios cukasaj na conojel we c'okonic ri' paquiwi' ri e i c'ulel xukuje' paquiwi' ri cäquiban c'ax chiwe, ri cäquetzelaj i wäch.
8Ri ix quixtzelej chi na ruc' ri Ajawaxel, quixniman c'u na che, quebiban c'u na conojel ri e u takomal ri quixintak che qui banic camic.

9Are c'u ri Ajawaxel quixupok'colij na pa ronojel ri qui bano, pa alc'ualaxelab, pa cal tak ri e i wacax pa ri qui wächinic tak ri e iwulew; je, ri Ajawaxel ri i

beneficiará; porquanto o SENHOR tornará a exultar em ti, para te fazer bem, como exultou em teus pais;
10 se deres ouvidos à voz do SENHOR, teu Deus, guardando os seus mandamentos e os seus estatutos, escritos neste Livro da Lei, se te converteres ao SENHOR, teu Deus, de todo o teu coração e de toda a tua alma.

11 Porque este mandamento que, hoje, te ordeno não é demasiado difícil, nem está longe de ti.

12 Não está nos céus, para dizeres: Quem subirá por nós aos céus, que no-lo traga e no-lo faça ouvir, para que o cumpramos?

13 Nem está além do mar, para dizeres: Quem passará por nós além do mar que no-lo traga e no-lo faça ouvir, para que o cumpramos?

14 Pois esta palavra está mui perto de ti, na tua boca e no teu coração, para a cumprires.

A vida ou a morte

15 Vê que proponho, hoje, a vida e o bem, a morte e o mal;

16 se guardares o mandamento que hoje te ordeno, que ames o SENHOR, teu Deus, andes nos seus caminhos, e guardes os seus mandamentos, e os seus estatutos, e os seus juízos, então, viverás e te multiplicarás, e o SENHOR, teu Deus, te abençoará na terra à qual passas para possuí-la.

deleitará en ti para bien, tal como se deleitó en tus padres,

10si obedeces a la voz del Señor tu Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos que están escritos en este libro de la ley, y si te vuelves al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

11Este mandamiento que yo te ordeno hoy no es muy difícil para ti, ni está fuera de tu alcance.

12No está en el cielo, para que digas: «¿Quién subirá por nosotros al cielo para traérnoslo y hacérnoslo oír a fin de que lo guardemos?».

13Ni está más allá del mar, para que digas: «¿Quién cruzará el mar por nosotros para traérnoslo y para hacérnoslo oír, a fin de que lo guardemos?».

14Pues la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la guardes.

15Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal;

16pues te ordeno hoy amar al Señor tu Dios, andar en sus caminos y guardar sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y te multipliques, a fin de que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra que vas a entrar para poseerla.

Sí, el Señor volverá a solazarse contigo para bien, tal y como se solazó con tus padres,
10siempre y cuando obedezcas la voz del Señor tu Dios y cumplas los mandamientos y los estatutos escritos en este libro de la ley; y siempre y cuando te vuelvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

11»Este mandamiento que hoy te ordeno cumplir no es demasiado difícil para ti, ni se halla lejos.

12No está en el cielo, como para que digas: "¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá, para que lo escuchemos y lo cumplamos?"

13Tampoco está al otro lado del mar, como para que digas: "¿Quién cruzará el mar por nosotros, y nos lo traerá, para que lo escuchemos y lo cumplamos?"

14A decir verdad, la palabra está muy cerca de ti: está en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

15»Fíjate bien: hoy he puesto delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal.

16Lo que yo te mando hoy es que ames al Señor tu Dios, que vayas por sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y para que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra de la cual vas a tomar posesión.

Dios caquicot chi na che u banic utzil chiwe, jacha' ri nabe xquicot che u banic chque ri e i mam,

10we kas quinimaj ri Ajawaxel ri i Dios xukuje' quixoc chubanic ri e u takomal, ri u pixab ri e tz'ibatal pa we wuj ri' ri re ri pixab, xukuje' quixtzelej ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' ronojel i c'aslibal.

11We takomal ri' ri quinya' chiwe camic man sibalaj c'ax taj, ri ma ta quixcuin che u banic, mawi ma ta quixcuin che u rikic.
12Man c'ä cho ri caj ta c'o wi, rech quibij: '¿Jachin ta ri cäpaki' cho ri caj che ka q'uexwäch, rech cuc'ama' ta ulok chke, cuc'ut c'u chkawäch, cujoc ta c'u che u banic ri cubij?'
13Mawi c'ä ch'käp ta che ri plo c'o wi rech quibij: '¿Jachin ta ri cäxalk'atin ri plo che ka q'uexwäch rech cuc'ama' ta ulok chke cuc'ut ta c'u chkawäch, cujoc ta c'u che u banic?'
14Xane' sibalaj nakaj e c'o wi ri takomal chiwe; e c'o chque tak ri e i chi' xukuje' c'o pa ri i chomanic, rech quixcuin che qui tz'akatixic.

15Chiwila' camic quinya' chiwe chi qui cha' we ri c'aslemal rachil ri utzil, o ri cämical rachil ri lawaloyil.
16We quinimaj ri quix tak che u banic camic, quilok'ok'ej ri Ajawaxel ri i Dios, xukuje' quebitakej ri u be, xukuje' quixoc chubanic ri cäquibij ri e u takomal, pixab tak, xukuje' tak pixab tak ri e tz'ibam, quixc'asi' na xukuje' queq'uiyir na ri iwalc'ual, ri Ajawaxel ri i Dios quixutewichi'j na pa ri ulew ri quixjeki' wi na.

17 Porém, se o teu coração se desviar, e não quiseres dar ouvidos, e fores seduzido, e te inclinares a outros deuses, e os servires,

18 então, hoje, te declaro que, certamente, perecerás; não permanecerás longo tempo na terra à qual vais, passando o Jordão, para a possuíres.

19 Os céus e a terra tomo, hoje, por testemunhas contra ti, que te propus a vida e a morte, a bênção e a maldição; escolhe, pois, a vida, para que vivas, tu e a tua descendência,

20 amando o SENHOR, teu Deus, dando ouvidos à sua voz e apegando-te a ele; pois disto depende a tua vida e a tua longevidade; para que habites na terra que o SENHOR, sob juramento, prometeu dar a teus pais, Abraão, Isaque e Jacó.

Deuteronômio 31

As Últimas Disposições

Josué, sucessor de Moisés

1 Passou Moisés a falar estas palavras a todo o Israel

2 e disse-lhes: Sou, hoje, da idade de cento e vinte anos. Já não posso sair e entrar, e o SENHOR me disse: Não passarás o Jordão.

3 O SENHOR, teu Deus, passará adiante de ti; ele destruirá estas nações de diante de ti, e tu as possuirás; Josué passará adiante de ti, como o SENHOR tem dito.

17Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, sino que te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses y los sirves,

18yo os declaro hoy que ciertamente pereceréis. No prolongaréis vuestros días en la tierra adonde tú vas, cruzando el Jordán para entrar en ella y poseerla.

19Al cielo y a la tierra pongo hoy como testigos contra vosotros de que he puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia,

20amando al Señor tu Dios, escuchando su voz y allegándote a Él; porque eso es tu vida y la largura de tus días, para que habites en la tierra que el Señor juró dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

Deuteronomio 31

Josué sucesor de Moisés

1Fue Moisés y habló estas palabras a todo Israel,

2y les dijo: Hoy tengo ciento veinte años; ya no puedo ir ni venir, y el Señor me ha dicho: «No pasarás este Jordán».

3El Señor tu Dios pasará delante de ti; Él destruirá estas naciones delante de ti y las desalojarás. Josué es el que pasará delante de ti, tal como el Señor ha dicho.

17»Pero si apartas tu corazón y no prestas atención, y te dejas llevar, y te inclinas ante dioses ajenos y les sirves,

18en este día yo les hago saber que ustedes serán destruidos por completo, y que no prolongarán sus días en la tierra al otro lado del Jordán, de la cual van a tomar posesión.

19Hoy pongo a los cielos y a la tierra por testigos contra ustedes, de que he puesto ante ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida, para que tú y tu descendencia vivan;

20y para que ames al Señor tu Dios, y atiendas a su voz, y lo sigas, pues él es para ti vida y prolongación de tus días. Así habitarás la tierra que el Señor juró a tus padres, Abrahán, Isaac y Jacob, que les daría a ustedes.»

Deuteronomio 31

Josué sucede a Moisés

1Moisés fue y repitió ante todo Israel estas palabras.

2Les dijo: «Hoy cumplo ciento veinte años de edad. Ya no puedo salir ni entrar. Además, el Señor me ha dicho: "Tú no vas a cruzar este río Jordán."

3Será Josué quien lo cruce delante de ustedes, como el Señor lo ha dicho. Con él lo cruzará el Señor su Dios, y será él quien destruya a estas naciones que tienen delante de ustedes, para que tomen posesión de ellas.

17We c'u man quinimaj qui banic ronojel ri quinbij chiwe, xane' cäbe iwanima' chquij jule' tak diosib chic che qui k'ijilaxic, quixxuqui' c'u chquiwäch,

18kas pa we jok'otaj ri' quinbij chiwe chi quixcäm na, man c'u q'ui junab ta quixc'oji' na pa ri ulew ri quixoc che u ch'äquic aretak ix k'axenak chic chupam ri Jordan.

19Pa we k'ij camic quincoj ri caj xukuje' ri ulew che k'alajisanel chiwij, chi e nu yo'm we jas tak ri' chiwäch che qui cha'ic, we are quicha' ri c'aslemal o ri cämical, we are ri tewichi'nic o ri c'okonic. Are ba chicha' ri c'aslemal rech quixc'asi'c, ri ix xukuje' tak ri e iwija'lil;

20chilok'ok'ej ba ri Ajawaxel ri i Dios, chixniman che, chixux jic chuwäch, pa u k'ab c'ut c'o wi ri c'aslemal xukuje' are cäyo'w chiwe chi quixc'asi'c q'ui junab pa ri ulew aretak xuban ri chi'nic ri kas cäban na chi cuya' che ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob, ri e i mam."

U Camulixic ri Pixab 31

Ri Josue are cäcanaj che u q'uexwäch ri Moises

1Ri Moises xebuch'abej chi jumul conojel ri aj Israel, xubij c'u tak we tzij ri' chque:

2"Ri in c'o chic jun sient ruc' juwinak (*120*) nu junab, man c'o ta chi nu chuk'ab quinbinic. U bim c'u ri Ajawaxel chwe chi man quink'ax ta chupam ri Jordan.

3Are c'u ri Ajawaxel ri i Dios cänabej na chiwäch, conojel c'u ri nimak tak tinimit ri quebirik pa ri i be cusach na qui wäch, rech quiwechbej tak ri culew. Ri Josue are cänabej na chiwäch che c'amal i be, jas ri u bim ri Ajawaxel.

4 O SENHOR lhes fará como fez a Seom e a Ogue, reis dos amorreus, os quais destruiu, bem como a sua terra.

5 Quando, pois, o SENHOR vos entregar estes povos diante de vós, então, com eles fareis segundo todo o mandamento que vos tenho ordenado.
6 Sede fortes e corajosos, não temais, nem vos atemorizeis diante deles, porque o SENHOR, vosso Deus, é quem vai convosco; não vos deixará, nem vos desamparará.

7 Chamou Moisés a Josué e lhe disse na presença de todo o Israel: Sê forte e corajoso; porque, com este povo, entrarás na terra que o SENHOR, sob juramento, prometeu dar a teus pais; e tu os farás herdá-la.

8 O SENHOR é quem vai adiante de ti; ele será contigo, não te deixará, nem te desamparará; não temas, nem te atemorizes.

A lei deve ser lida ao povo de sete em sete anos

9 Esta lei, escreveu-a Moisés e a deu aos sacerdotes, filhos de Levi, que levavam a arca da Aliança do SENHOR, e a todos os anciãos de Israel.

10 Ordenou-lhes Moisés, dizendo: Ao fim de cada sete anos, precisamente no ano da remissão, na Festa dos Tabernáculos,
11 quando todo o Israel vier a comparecer perante o SENHOR, teu Deus, no lugar que este escolher, lerás esta lei diante de todo o Israel.

4Y el Señor hará con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra cuando Él los destruyó.

5Y los entregará el Señor delante de vosotros y haréis con ellos conforme a los mandamientos que os he ordenado.

6Sed firmes y valientes, no temáis ni os aterroricéis ante ellos, porque el Señor tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará.

7Entonces llamó Moisés a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: Sé firme y valiente, porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que el Señor ha jurado a sus padres que les daría, y se la darás en heredad.

8El Señor irá delante de ti; Él estará contigo, no te dejará ni te desamparará; no temas ni te acobardes.

Ultimas disposiciones de Moisés

9Y escribió Moisés esta ley y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto del Señor, y a todos los ancianos de Israel.

10Entonces Moisés les ordenó, diciendo: Al fin de cada siete años, durante el tiempo del año de la remisión de deudas, en la fiesta de los tabernáculos,
11cuando todo Israel venga a presentarse delante del Señor tu Dios en el lugar que Él escoja, leerás esta ley delante de todo Israel, a oídos de ellos.

4El Señor hará con ellos lo mismo que hizo con Sijón y con Og, los reyes de los amorreos, a quienes destruyó, y con su tierra.

5El Señor los pondrá en sus manos, y ustedes harán con ellos conforme a todo lo que les he ordenado.

6Esfuércense y cobren ánimo; no teman, ni tengan miedo de ellos, porque contigo marcha el Señor tu Dios, y él no te dejará ni te desamparará.»

7Moisés llamó a Josué, y en presencia de todo Israel le dijo: «Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que el Señor juró a sus padres que les daría, y tú les darás posesión de ella.

8El Señor va delante de ti. Él estará contigo, y no te dejará ni te desamparará. No temas ni te intimides.»

9Moisés escribió esta ley y se la entregó a los sacerdotes hijos de Leví, los cuales llevaban el arca del pacto del Señor, y a todos los ancianos de Israel.

10Luego, Moisés les dio la siguiente orden: «Cada siete años, en el año de la condonación de deudas y durante la fiesta de las enramadas,
11cuando todo Israel se presente delante del Señor tu Dios en el lugar que él escoja, leerás esta ley en voz alta, a oídos de todo Israel.

4Ri Ajawaxel je cuban na chque we nimak tak tinimit ri' jas ri xuban che ri Sehon xukuje' ri Og, ri cajawinel ri aj amoreyib, xukuje' cuc' tak ri culew, ri xusach qui wäch.
5Aretak c'u ri Ajawaxel cubano chi quekaj we nimak tak tinimit ri' pa i k'ab rajawaxic je quiban chque jas ri takanic ri nu yo'm chiwe.
6Chc'ol i chuk'ab xukuje' co chixc'olok; mixe'j iwib maoc xibriquil iwuc', aretak quixch'ojin cuc', c'o c'u ri Ajawaxel ri i Dios iwuc', man quixutzak ta c'u canok mawi quixuxutuj canok."
7Ri Moises xusiq'uij c'u na ri Josue, xubij che chquiwäch conojel ri aj Israel: "Chc'ol a chuk'ab xukuje' co chatc'olok quebac'am c'u na bic we winak ri' pa ri ulew ri xcha' ri Ajawaxel chi cuya' na chque ri e i mam aretak xuban ri chi'nic ri kas cäban na; at c'ut catjachow na pa qui k'ab.
8Kas c'u are ri Ajawaxel cänabej na chawäch, cäc'oji' na' awuc'; man catutzak ta canok mawi catuxutuj canok, rumal ri' maxe'j awib mawi mat birbitic."

Cäya' u siq'uixic ri pixab pa ri junab rech ri cuyubal c'asaj

9Xutz'ibaj c'ut ri Moises we pixab ri' chuwäch jun wuj, xujach c'u chque ri e cojol tabal tok'ob e aj levitib ri quetelen bic ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, xukuje' chque conojel ri nimak tak tatayib re Israel,
10xuya' c'ut we takanic ri' chque: "Chuwuktak junab, aretak copan ri junab re ri u cuyic ri c'asaj, aretak coc'owisax ri nimak'ij que tak ri Cäbal,
11aretak cäquimulij quib conojel ri aj israelib chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios pa ri c'olbal ri cha'tal rumal, cäsiq'uix na we pixab ri' chquiwäch conojel.

12 Ajuntai o povo, os homens, as mulheres, os meninos e o estrangeiro que está dentro da vossa cidade, para que ouçam, e aprendam, e temam o SENHOR, vosso Deus, e cuidem de cumprir todas as palavras desta lei;

13 para que seus filhos que não a souberem ouçam e aprendam a temer o SENHOR, vosso Deus, todos os dias que viverdes sobre a terra à qual ides, passando o Jordão, para a possuir.

A futura rebeldia de Israel

14 Disse o SENHOR a Moisés: Eis que os teus dias são chegados, para que morras; chama Josué, e apresentai-vos na tenda da congregação, para que eu lhe dê ordens. Assim, foram Moisés e Josué e se apresentaram na tenda da congregação.

15 Então, o SENHOR apareceu, ali, na coluna de nuvem, a qual se deteve sobre a porta da tenda.

16 Disse o SENHOR a Moisés: Eis que estás para dormir com teus pais; e este povo se levantará, e se prostituirá, indo após deuses estranhos na terra para cujo meio vai, e me deixará, e anulará a aliança que fiz com ele.

17 Nesse dia, a minha ira se acenderá contra ele; desampará-lo-ei e dele esconderei o rosto, para que seja devorado; e tantos males e angústias o alcançarão, que dirá naquele dia: Não nos alcançaram estes males por não estar o nosso Deus no meio de nós?

12Congrega al pueblo, hombres, mujeres y niños, y al forastero que está en tu ciudad, para que escuchen, aprendan a temer al Señor tu Dios, y cuiden de observar todas las palabras de esta ley.

13Y sus hijos, que no la conocen, la oirán y aprenderán a temer al Señor vuestro Dios, mientras viváis en la tierra adonde vosotros vais, cruzando al otro lado del Jordán para poseerla.

14Entonces dijo el Señor a Moisés: He aquí, el tiempo de tu muerte está cerca; llama a Josué y presentaos en la tienda de reunión para que yo le dé mis órdenes. Fueron, pues, Moisés y Josué y se presentaron en la tienda de reunión.

15Y se apareció el Señor en la tienda en una columna de nube, y la columna de nube se puso a la entrada de la tienda.

16Y el Señor dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres; y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses extranjeros de la tierra en la cual va a entrar, y me dejará y quebrantará mi pacto que hice con él.

17Y se encenderá mi ira contra él en aquel día; los abandonaré y esconderé mi rostro de ellos. Será consumido, y muchos males y tribulaciones vendrán sobre él, por lo que dirá en aquel día: «¿No será porque mi Dios no está en medio de mí que me han alcanzado estos males?».

12Congregarás a todo el pueblo, es decir, a hombres, mujeres y niños, y a los extranjeros que vivan en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman al Señor su Dios, y se dediquen a cumplir todas las palabras de esta ley.

13Así, los hijos de ellos que no conocieron esta ley la oirán, y aprenderán a temer al Señor su Dios todos los días que vivan en la tierra al otro lado del Jordán, que es adonde se dirigen para tomar posesión de ella.»

14El Señor le dijo a Moisés: «Mira, el día de tu muerte se acerca, así que llama a Josué, y espérenme en el tabernáculo de reunión para que le dé mis órdenes.» Moisés y Josué se dirigieron al tabernáculo de reunión, y allí esperaron.

15Entonces el Señor se apareció en el tabernáculo, en la columna de nube, y ésta se detuvo sobre la puerta del tabernáculo.

16Allí el Señor le dijo a Moisés: «Tú vas ahora a dormir con tus padres. Pero este pueblo se rebelará y me será infiel con los dioses ajenos de la tierra a la cual van a entrar. Me abandonará y anulará el pacto que he concertado con ellos.

17Cuando eso suceda, se encenderá mi furor contra ellos, y los abandonaré; les daré la espalda y serán destruidos, y les sobrevendrán muchos males y angustias, y entonces dirán: "¡Todos estos males nos han sobrevenido porque nuestro Dios no está en medio de nosotros!"

12Rajawaxic chi conojel ri tinimit käquimulij na quib, chi achijab chi ixokib, ri ac'alab xukuje' ri man e i winakil ta ri e jekel pa ri e i tinimit tak, rech käquita' ri u siq'uixic ri pixab xukuje' käquetamaj u nimaxic ri Ajawaxel ri i Dios, käquitakej c'u u banic ri cubij ri pixab.

13Jeri' ri e iwalc'ual ri man c'o ta jas queta'm che wa, cuya' c'ut käquito, käquetamaj c'u na u nimaxic ri Ajawaxel ri i Dios pa ronojel ri qui c'aslemal pa ri ulew ri quixec'ol wi na, aretak ix k'axenak chi ch'käp che ri Jordan."

Q'uisbal tak u pixbenic ri Ajawaxel che ri Moises

14Xubij chi c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Chatampe', nakaj chic c'o wi ri a cämical; chasiq'uij ba ri Josue, ix quieb chixoc pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib rech quebenya' ri nu takanic che." Ri Moises rachil ri Josue e quieb xeboc pa ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib.

15Chila' c'ut xuc'ut wi rib ri Ajawaxel chquiwäch pa jun tac'aticalaj sutz', ri xuya' rib puwi' ri oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios.

16Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Moises: "Xa' pa quieb oxib k'ij catcäm na, we tinimit ri' cuchuwirisaj na rib cuc' ri qui diosib ri ulew ri man queta'm ta u wäch ri queboc na che rechbexic; quinquixutuj na canok, quinpaxij c'u na ri c'ulwächinic ri nu banom ruc'.

17Cänicow c'u na ri woyowal paquiwi', quebenxutuj c'u na canok; man c'o ta chi jas quinoc ta chi wi il chque, sibalaj c'u e q'ui ri etzelal xukuje' ri rikoj tak c'ax ri cäpe na paquiwi', rumal c'u ri' cäquibij na: Ri c'ax ri cätajin cäkariko, ¿La ma ta lo are cabanowic chi ri ka Dios man c'o ta chi kuc'?

18 Esconderei, pois, certamente, o rosto naquele dia, por todo o mal que tiverem feito, por se haverem tornado a outros deuses.

19 Escrevei para vós outros este cântico e ensinai-o aos filhos de Israel; ponde-o na sua boca, para que este cântico me seja por testemunha contra os filhos de Israel.

20 Quando eu tiver introduzido o meu povo na terra que mana leite e mel, a qual, sob juramento, prometi a seus pais, e, tendo ele comido, e se fartado, e engordado, e houver tornado a outros deuses, e os houver servido, e me irritado, e anulado a minha aliança;

21 e, quando o tiverem alcançado muitos males e angústias, então, este cântico responderá contra ele por testemunha, pois a sua descendência, sempre, o trará na boca; porquanto conheço os desígnios que, hoje, estão formulando, antes que o introduza na terra que, sob juramento, prometi.
22 Assim, Moisés, naquele mesmo dia, escreveu este cântico e o ensinou aos filhos de Israel.

23 Ordenou o SENHOR a Josué, filho de Num, e disse: Sê forte e corajoso, porque tu introduzirás os filhos de Israel na terra que, sob juramento, lhes prometi; e eu serei contigo.

O Livro da Lei posto ao lado da arca

24 Tendo Moisés acabado de escrever, integralmente, as palavras desta lei num livro,

18Pero ciertamente esconderé mi rostro en aquel día por todo el mal que habrá hecho, pues se volverá a otros dioses.

19Ahora pues, escribid este cántico para vosotros, y tú, enséñaselo a los hijos de Israel; ponlo en su boca, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel.

20Porque cuando yo los introduzca en la tierra que mana leche y miel, la cual juré a sus padres, y ellos coman y se sacien y prosperen, se volverán a otros dioses y los servirán, y me despreciarán y quebrantarán mi pacto.

21Sucederá entonces que cuando muchos males y tribulaciones vengan sobre ellos, este cántico declarará contra ellos como testigo (pues no lo olvidarán los labios de sus descendientes); porque yo conozco el plan que ahora están urdiendo antes de que los traiga a la tierra que juré darles.
22Y escribió Moisés este cántico aquel mismo día, y lo enseñó a los hijos de Israel.

23Entonces Él nombró a Josué, hijo de Nun, y le dijo: Sé fuerte y valiente, pues tú llevarás a los hijos de Israel a la tierra que les he jurado, y yo estaré contigo.

La ley se coloca junto al arca

24Y sucedió que cuando Moisés terminó de escribir las palabras de esta ley en un libro, hasta su conclusión,

18Lo cierto es que, cuando eso suceda, yo les daré la espalda por todas las maldades que ellos habrán cometido, y por haberse ido tras dioses ajenos.

19Así que escriban este cántico. Tú mismo, enséñaselo a los hijos de Israel; ponlo en sus labios, para que este cántico me sirva de testimonio contra los hijos de Israel.

20Porque yo los introduciré en la tierra que juré a sus padres, tierra que fluye leche y miel, y ellos comerán hasta saciarse, y engordarán, y se volverán a dioses ajenos y les servirán, y me harán enojar, e invalidarán mi pacto.

21Y cuando les sobrevengan muchos males y angustias, este cántico será el testigo que les refute en su propia cara, pues será evocado por los labios de sus descendientes. En realidad, yo sé de antemano lo que se proponen, aun antes de introducirlos en la tierra que juré darles.»
22Ese mismo día Moisés escribió este cántico, y se lo enseñó a los hijos de Israel.

23Y el Señor le dio esta orden a Josué hijo de Nun: «Esfuérzate y anímate, que tú vas a hacer que los hijos de Israel entren en la tierra que juré darles. Yo estaré contigo.»

Se ordena guardar la ley junto al arca

24Cuando Moisés terminó de escribir en un libro todas las palabras de esta ley,

18Aretak c'ut copan we jok'otaj ri', sibalaj quinnajtajisaj wi na wib chquij, rumal rech ri etzelal ri qui banom xukuje' rumal rech chi e qui k'ijilam niq'uiaj diosib chic.

19Are c'u we camic, chatz'ibaj we bix ri', chebatijoj c'u ri aj israelib che u bixoxic, rech cäquibixoj, cajwataj c'u na chiwe che k'alajisanic chquij.

20Aretak c'ut e nu cojom chic pa ri ulew xinban ri chi'nic ri kas cäban na xinchi'j chque ri e qui mam, ulew ri cätixin wi ri leche xukuje' juyubal räx cab jacha' ri ja', aretak c'u e nojinak chic xukuje' quechomakiric, quebe na chquij niq'uiaj diosib chic cäquichaplej c'u qui k'ijilaxic. Are c'u ri in quinquixutuj na canok, caquirokopij na ri nu c'ulwächinic.
21Aretak c'ut quepe q'uialaj etzelal paquiwi', xukuje' tak c'axc'olil, we bix ri' cux jun k'alajisanel chquij, cänataj c'u na chque tak ri e quija'lil cäquibixoj c'u na kas c'ä majok c'u ne quinban chque chi queboc pa ri ulew ri xinchi'j chque, weta'm chic ri qui chomanic."
22Kas pa ri k'ij ri' ri Moises xutz'ibaj ri bix, xebutijoj c'u ri aj israelib che u bixoxic.
23Ri Ajawaxel xuya' we takanic ri' che ri Josue, (ri u tat ri Josue are' ri Nun): "Chc'ol a chuk'ab xukuje' muban quieb a c'u'x, at c'ut catbanow na chi queboc ri aj israelib pa ri ulew ri nu bim chi quinya' chque, are c'u ri in quinc'oji' na pa a xcut."

24Aretak ri Moises xuq'uis qui tz'ibaxic we pixab ri' pa jun wuj,

25 deu ordem aos levitas que levavam a arca da Aliança do SENHOR, dizendo:
26 Tomai este Livro da Lei e ponde-o ao lado da arca da Aliança do SENHOR, vosso Deus, para que ali esteja por testemunha contra ti.
27 Porque conheço a tua rebeldia e a tua dura cerviz. Pois, se, vivendo eu, ainda hoje, convosco, sois rebeldes contra o SENHOR, quanto mais depois da minha morte?
28 Ajuntai perante mim todos os anciãos das vossas tribos e vossos oficiais, para que eu fale aos seus ouvidos estas palavras e contra eles, por testemunhas, tomarei os céus e a terra.
29 Porque sei que, depois da minha morte, por certo, procedereis corruptamente e vos desviareis do caminho que vos tenho ordenado; então, este mal vos alcançará nos últimos dias, porque fareis mal perante o SENHOR, provocando-o à ira com as obras das vossas mãos.

O cântico de Moisés

30 Então, Moisés pronunciou, integralmente, as palavras deste cântico aos ouvidos de toda a congregação de Israel:

Deuteronômio 32

1 Inclinai os ouvidos, ó céus, e falarei; e ouça a terra as palavras da minha boca.

2 Goteje a minha doutrina como a chuva, destile a minha palavra como o orvalho, como chuvisco sobre a relva e como gotas de água sobre a erva.

3 Porque proclamarei o nome do SENHOR. Engrandecei o nosso Deus.

25Moisés ordenó a los levitas que llevaban el arca del pacto del Señor, diciendo:
26Tomad este libro de la ley y colocadlo junto al arca del pacto del Señor vuestro Dios, para que permanezca allí como testigo contra vosotros.
27Porque conozco vuestra rebelión y vuestra obstinación; he aquí, estando yo hoy todavía vivo con vosotros, habéis sido rebeldes contra el Señor; ¿cuánto más lo seréis después de mi muerte?
28Reunid ante mí a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros oficiales, para que hable estas palabras a sus oídos, y ponga a los cielos y a la tierra como testigos en su contra.
29Porque yo sé que después de mi muerte os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado; y el mal vendrá sobre vosotros en los postreros días, pues haréis lo que es malo a la vista del Señor, provocándole a ira con la obra de vuestras manos.

30Entonces habló Moisés a oídos de toda la asamblea de Israel las palabras de este cántico hasta terminarlas.

Deuteronomio 32

Cántico de Moisés

1Prestad atención, oh cielos, y dejadme hablar; y escuche la tierra las palabras de mi boca.

2Caiga como la lluvia mi enseñanza, y destile como el rocío mi discurso, como llovizna sobre el verde prado y como aguacero sobre la hierba.

3Porque yo proclamo el nombre del Señor; atribuid grandeza a nuestro Dios.

25a los levitas que llevaban el arca del pacto del Señor les dio la siguiente orden:
26«Tomen este libro de la ley, y pónganlo junto al arca del pacto del Señor su Dios. Déjenlo allí como testigo contra ustedes.
27Yo se bien que ustedes son rebeldes y obstinados. Si aun ahora que vivo entre ustedes, se rebelan contra el Señor, ¡con más razón lo harán después que yo haya muerto!
28Reúnan a mi alrededor a todos los ancianos de sus tribus, y a sus oficiales, que yo voy a decirles claramente estas palabras, y a poner a los cielos y a la tierra como testigos contra ellos.
29Yo sé bien que después de mi muerte ustedes se van a corromper y se apartarán del camino que les he mandado seguir, y que en los últimos días les sobrevendrán males por la maldad que cometerán a los ojos del Señor, y que las obras de sus manos provocarán su enojo.»

Cántico de Moisés

30Entonces Moisés repitió ante toda la congregación de Israel todas las palabras de este cántico:

Deuteronomio 32

1Escúchenme, cielos, que voy a hablar; ¡que oiga la tierra lo que dirán mis labios!
2Mi enseñanza se derramará como la lluvia; mis razonamientos caerán como el rocío. Serán como la llovizna sobre la grama, como gotas de agua sobre la hierba.
3Voy a proclamar el nombre del Señor; voy a enaltecer a nuestro Dios.

25xubij chque ri aj Levi ri jachom pa qui k'ab ri u telexic ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel:
26“Chic'ama' we wuj ri' re ri pixab, chiya' pa u xcut ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, ri i Dios, rech cäc'oji' chila' jacha' jun k'alajisanel chiwij.
27Weta'm c'ut chi ix jun tinimit ri man ix tal ta tzij, ri man coc ta tzij pa i jolom; we c'u ri camic ri c'ä in c'asal chixo'l quic'ulelaj ri Ajawaxel, ¿jas lo ri quiban na ri' aretak in cäminak chic?
28Chebic'ama' ulok waral conojel ri nimak tak tatayib, ri e c'amal tak qui be tak ri e iwamak', rech quinbij we tzij ri' chque, quebencoj c'u ri caj ulew che k'alajisanelab che qui c'ulelaxic.
29Ri in weta'm chi aretak in cäminak chic caquichuwirisaj na quib, cäquiya' na can ri be ri nu bim chque chi cäquiterenej; xukuje' weta'm chi pa tak ri k'ij ri' cäpe na ri quiäkasakil paquiwi', rumal ri u banic ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel, quiyac c'u ri royowal rumal wa'.”

Ri u bix ri Moises

30Ri Moises xubixoj we bix ri' chquiwäch conojel ri aj israelib ri qui mulin quib. Xuchaplej pa ri u chaplebal c'ä chuq'uisbalil:

U Camulixic ri Pixab 32

1“Chatatabej, caj, chi quinech'awok; chatoc il, ulew, chque tak ri e nu tzij.
2Ri nu tijonic cäkaj na jacha' ri jäb, ri nu tzijonem junam ruc' ri räxk'ab, jacha' ri musmul ri cäkaj paquiwi' tak ri k'ayes, jacha' ri jujun tak tz'ut ja' paquiwi' tak ri k'ayes.
3Quinya' na u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel. ¡Nim chiwila' wi ri u nimalil ri ka Dios!

4 Eis a Rocha! Suas obras são perfeitas, porque todos os seus caminhos são juízo; Deus é fidelidade, e não há nele injustiça; é justo e reto.
5 Procederam corruptamente contra ele, já não são seus filhos, e sim suas manchas; é geração perversa e deformada.

6 É assim que recompensas ao SENHOR, povo louco e ignorante? Não é ele teu pai, que te adquiriu, te fez e te estabeleceu?

7 Lembra-te dos dias da antiguidade, atenta para os anos de gerações e gerações; pergunta a teu pai, e ele te informará, aos teus anciãos, e eles to dirão.

8 Quando o Altíssimo distribuía as heranças às nações, quando separava os filhos dos homens uns dos outros, fixou os limites dos povos, segundo o número dos filhos de Israel.
9 Porque a porção do SENHOR é o seu povo; Jacó é a parte da sua herança.

10 Achou-o numa terra deserta e num ermo solitário povoado de uivos; rodeou-o e cuidou dele, guardou-o como a menina dos olhos.

11 Como a águia desperta a sua ninhada e voeja sobre os seus filhotes, estende as asas e, tomando-os, os leva sobre elas,

12 assim, só o SENHOR o guiou, e não havia com ele deus estranho.

13 Ele o fez cavalgar sobre os altos da terra, comer as messes do campo, chupar mel da rocha e azeite da dura pederneira,

4¡La Roca! Su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justos; Dios de fidelidad y sin injusticia, justo y recto es Él.
5En forma corrompida se han portado con Él. No son sus hijos, debido a los defectos de ellos; son una generación perversa y torcida.

6¿Así pagáis al Señor, oh pueblo insensato e ignorante? ¿No es Él tu padre que te compró? Él te hizo y te estableció.

7Acuérdate de los días de antaño; considera los años de todas las generaciones. Pregunta a tu padre, y él te lo hará saber; a tus ancianos, y ellos te lo dirán.

8Cuando el Altísimo dio a las naciones su herencia, cuando separó los hijos del hombre, fijó los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.
9Pues la porción del Señor es su pueblo; Jacob es la parte de su heredad.

10Lo encontró en tierra desierta, en la horrenda soledad de un desierto; lo rodeó, cuidó de él, lo guardó como a la niña de sus ojos.

11Como un águila que despierta su nidada, que revolotea sobre sus polluelos, extendió sus alas y los tomó, los llevó sobre su plumaje.

12El Señor solo lo guió, y con él no hubo dios extranjero.

13Lo hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, y comió el producto del campo; le hizo gustar miel de la peña, y aceite del pedernal,

4Él es nuestra Roca, y su obra es perfecta; todos sus caminos son de justicia. Es el Dios de la verdad, justo y recto; en él no hay ninguna maldad.

5La corrupción no es suya, sino de sus hijos, que son gente torcida y perversa.

6Tú, pueblo loco e ignorante, ¿así le pagas al Señor? ¡Él es tu padre! ¡Es tu Creador! ¡Él te hizo y te afirmó!

7Acuérdate de los tiempos pasados; trae a la memoria los años ya idos. Pregúntale a tu padre, y te lo dirá; y a tus ancianos, y te contarán

8cuando el Altísimo dio su herencia a las naciones, cuando hizo el reparto entre el género humano: él estableció los linderos de los pueblos según el número de los hijos de Israel.
9La porción del Señor es su pueblo; Jacob es la herencia que le tocó.

10Lo encontró en un lugar deshabitado; en un yermo horrible y solitario. Lo atrajo hacia él mismo, y lo instruyó; ¡lo cuidó como a la niña de sus ojos!

11Así como el águila revolotea sobre el nido y anima a sus polluelos a volar, y extiende sus alas y los levanta en vilo, y los sostiene sobre sus alas,

12así también el Señor los guió, sin la ayuda de ningún dios extraño.

13Los hizo ascender a las alturas de la tierra, y les dio a comer los frutos del campo; de la roca los hizo libar dulce miel, ¡del duro pedernal los hizo extraer aceite!

4Ri are' are to'l kech; e tz'akat ri e u chac, e suc' ri e u banoj. Are' ri Dios re ri kastzij. Pa ri are man c'o ta ri mat suq'uilal; ¡ri are' suc' xukuje' aj kastzij!

5E itzel tak winak xukuje' e lawalo, ri e yok'oninak che ri Dios, ri man takal ta chque chi quebux ralc'ual:

6¿La jewa' ri rajil q'uexel ri quiya' che ri Ajawaxel?Tinimit con, ri man c'o ta u no'j, ¿la ma ta are' a tat ri q'uiyisal awech?Are' xatq'uiyisanic xukuje' are' xattac'abanic.
7Chatca'y jubik' chawij, chebachomaj tak ri junab ri e k'axenak; chatz'onoj che ri a tat chi chubij chawe xukuje' chque ri ri'jab tak tatayib chi chquitzijoj chawe:
8C'o jumul ri aj chicajil xujach qui wäch ri e winak tak xukuje' xujach qui wäch ri e nimak tak tinimit xucoj c'u ri qui c'ulbatil ri e tinimit tak Man c'u xesach ta ri aj israelib pa u jolom,
9ri rechbal ri Ajawaxel, ri winak ri e rech, are ri u tinimit ri Jacob.
10Xeburik pa ri chaki'j uwo sak, pa ri chaki'j tak ulew banom c'ax chque rumal ri quiakik', xebusutij ruc' ri u k'ab, xuya' qui no'j, xebuchajij jacha' ta ne ri e u c'u'x ri e u bak'wäch.
11Jacha' ri cot ri cärapap puwi' ri u soc quebutakchi'j ri ral che rapapem, je xuban ri Ajawaxel xebulic' ri u xic', xebuc'amo xerekaj bic.
12Ri Ajawaxel are xc'amow qui be, man c'o ta jun chic; man c'o ta jun dios chic ri etamatal ta u wäch ri xto' ta rumal.
13Xebuc'am bic ruc' ch'äcanic paquiwi' ri nimak tak juyub rech ri ulew, xebutzuk cuc' tak ri qui wächinic ri juyub; xuban chque chi xquikumuj juyubal räx cab

14 coalhada de vacas e leite de ovelhas, com a gordura dos cordeiros, dos carneiros que pastam em Basã e dos bodes, com o mais escolhido trigo; e bebeste o sangue das uvas, o mosto.

15 Mas, engordando-se o meu amado, deu coices; engordou-se, engrossou-se, ficou nédio e abandonou a Deus, que o fez, desprezou a Rocha da sua salvação.

16 Com deuses estranhos o provocaram a zelos, com abominações o irritaram.

17 Sacrifícios ofereceram aos demônios, não a Deus; a deuses que não conheceram, novos deuses que vieram há pouco, dos quais não se estremeceram seus pais.

18 Olvidaste a Rocha que te gerou; e te esqueceste do Deus que te deu o ser.

19 Viu isto o SENHOR e os desprezou, por causa da provocação de seus filhos e suas filhas;

20 e disse: Esconderei deles o rosto, verei qual será o seu fim; porque são raça de perversidade, filhos em quem não há lealdade.

21 A zelos me provocaram com aquilo que não é Deus; com seus ídolos me provocaram à ira; portanto, eu os provocarei a zelos com aquele que não é povo; com louca nação os despertarei à ira.

14cuajada de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos, y carneros de raza de Basán y machos cabríos, con lo mejor del trigo; y de la sangre de uvas bebiste vino.

15Pero Jesurún engordó y dio coces (has engordado, estás cebado y rollizo); entonces abandonó a Dios que lo hizo, y menospreció a la Roca de su salvación.

16Le provocaron a celos con dioses extraños, con abominaciones le provocaron a ira.

17Ofrecieron sacrificios a demonios, no a Dios, a dioses que no habían conocido, dioses nuevos que vinieron recientemente, a los que vuestros padres no temieron.

18Despreciaste a la Roca que te engendró, y olvidaste al Dios que te dio a luz.

19Y el Señor vio esto, y se llenó de ira a causa de la provocación de sus hijos y de sus hijas.

20Entonces Él dijo: «Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin; porque son una generación perversa, hijos en los cuales no hay fidelidad.

21Ellos me han provocado a celo con lo que no es Dios; me han irritado con sus ídolos. Yo, pues, los provocaré a celos con los que no son un pueblo; los irritaré con una nación insensata,

14Los alimentó con leche y mantequilla, con grasa de corderos y carneros de Basán, y con la carne de machos cabríos; les dio a comer del mejor trigo y les dio a beber del mejor vino.

15Pero Jesurún engordó y dio de coces (engordó, se llenó de grasa), y abandonó al Dios que lo hizo; ¡menospreció a la Roca de su salvación!

16Con dioses ajenos despertó sus celos; con sus repugnantes hechos provocó su ira.

17En vez de ofrecerle sacrificios a Dios, se los ofreció a los demonios, a dioses que nunca antes había conocido; a dioses nuevos, venidos de cerca, a los que sus padres nunca antes adoraron.

18Te olvidaste de la Roca que te creó; te olvidaste del Dios que te dio el ser.

19El Señor vio esto, y se encendió su ira, porque sus hijos y sus hijas lo menospreciaron.

20Entonces dijo: «Les daré la espalda. Voy a ver en qué terminan, porque son una generación perversa; son unos hijos inconstantes.

21Despiertan mis celos con sus ídolos; ¡provocan mi enojo con dioses que no son dioses! Pero yo también los provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; provocaré su enojo con una nación insensata.

che ri nim abaj xukuje' xuya' caseit ri xil che ri räx abaj;

14xya' qui leche cumal ri qui wacax xukuje' xya' qui quexu, xequitij ri alaj ama'ib tak chij ri e chomak na, ama'ib tak chij re Basan xukuje' ama'ib tak q'uisic'; xquiwe'j ri trico ri sibalaj utz na, xcuq'uiaj c'u u wa'l uva, ri u quiq'uel ri uva.

15Xchomar c'ut ri Jesurun, xuchaplej c'u yak'anic (sibalaj xchomaric) xuxutuj c'u can ri Dios ri xq'uiyisanic; xretzelaj u wäch ri to'l rech xukuje' colol rech.

16Xquiyac ri rachixomanic xukuje' ri royowal ri Dios aretak xequik'ijilaj xibibal tak diosib;

17xequichi'j tabal tak tok'ob chquiwäch tak ri c'axtoc itzel tak uxlabal, chquiwäch tak diosib ri xa e subunelab, ri mawi jumul quetamam ta qui wäch nabe; c'ac' tak diosib, ri c'äte culic, ri mawi jumul xek'ijilax ta cumal ri e qui mam.

18Israel, a xsach ri a tat pa a jolom, ri xukuje' to'l awech; xsach ri Dios pa a jolom ri xyo'w a c'aslemal.

19Xyactaj c'u royowal ri Dios aretak xril wa', xretzelaj c'u qui wäch ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l;

20xubij c'ut: ‘Quintzalc'atij na can ri wij chquiwäch, ¡quebenwil c'u na jas quebel na! Kastzij e itzel tak winak, alc'ualaxelab ri man c'o ta u cu'lbal c'u'x chquij.

21Xquiyac ri wächixomanic rumal jun dios ri man dios taj, xinquik'ak'arisaj cumal tak ri qui diosib ri xak e subunelab. Ri in xukuje' quinyac na ri cachixomanic rumal jun tinimit ri man tinimit taj, quinyac na coyowal rumal jun tinimit ri man cäraj ta c'o cuch'obo.

22 Porque um fogo se acendeu no meu furor e arderá até ao mais profundo do inferno, consumirá a terra e suas messes e abrasará os fundamentos dos montes.

23 Amontoarei males sobre eles; as minhas setas esgotarei contra eles.

24 Consumidos serão pela fome, devorados pela febre e peste violenta; e contra eles enviarei dentes de feras e ardente peçonha de serpentes do pó.

25 Fora devastará a espada, em casa, o pavor, tanto ao jovem como à virgem, tanto à criança de peito como ao homem encanecido.

26 Eu teria dito: Por todos os cantos os espalharei e farei cessar a sua memória dentre os homens,
27 se eu não tivesse receado a provocação do inimigo, para que os seus adversários não se iludam, para que não digam: A nossa mão tem prevalecido, e não foi o SENHOR quem fez tudo isto.
28 Porque o meu povo é gente falta de conselhos, e neles não há entendimento.
29 Tomara fossem eles sábios! Então, entenderiam isto e atentariam para o seu fim.

30 Como poderia um só perseguir mil, e dois fazerem fugir dez mil, se a sua Rocha lhos não vendera, e o SENHOR lhos não entregara?

31 Porque a rocha deles não é como a nossa Rocha; e os próprios inimigos o atestam.
32 Porque a sua vinha é da vinha de Sodoma e dos campos de Gomorra; as suas uvas são uvas de veneno, seus cachos, amargos;

22porque fuego se ha encendido en mi ira, que quema hasta las profundidades del Seol, consume la tierra con su fruto, e incendia los fundamentos de los montes.
23»Amontonaré calamidades sobre ellos, emplearé en ellos mis saetas.
24 Serán debilitados por el hambre, y consumidos por la plaga y destrucción amarga; dientes de fieras enviaré sobre ellos, con veneno de serpientes que se arrastran en el polvo.

25Afuera traerá duelo la espada, y dentro el terror, tanto al joven como a la virgen, al niño de pecho como al hombre encanecido.

26Yo hubiera dicho: “Los haré pedazos, borraré la memoria de ellos de entre los hombres”,
27si no hubiera temido la provocación del enemigo, no sea que entendieran mal sus adversarios, no sea que dijeran: “Nuestra mano ha triunfado, y no es el Señor el que ha hecho todo esto” ».
28Porque son una nación privada de consejo, y no hay en ellos inteligencia.
29Ojalá que fueran sabios, que comprendieran esto, que discernieran su futuro.

30¿Cómo es que uno puede perseguir a mil, y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiera vendido, y el Señor no los hubiera entregado?

31En verdad, su roca no es como nuestra Roca; aun nuestros mismos enemigos así lo juzgan.
32Porque la vid de ellos es de la vid de Sodoma y de los campos de Gomorra; sus uvas son uvas venenosas, sus racimos, amargos.

22Porque mi ira es un fuego ardiente, y arderá hasta las profundidades del sepulcro; devorará la tierra y sus frutos, y consumirá los fundamentos de los montes.
23Amontonaré sobre ellos calamidades; ¡lanzaré contra ellos mis saetas!
24El hambre, la fiebre y la peste los consumirán, y acabarán con ellos; también enviaré contra ellos colmillos de fieras y el veneno de serpientes de la tierra.
25Afuera, los aniquilará la espada; adentro de sus casas, los dominará el terror; lo mismo a jóvenes que a doncellas, lo mismo a niños de pecho que a gente anciana.
26»Yo había jurado que los esparciría muy lejos, que pondría fin a su memoria entre los hombres,
27pero evité las provocaciones del enemigo, para que no se envanecieran sus adversarios. No quise que creyeran que todo esto lo había hecho su propia mano, y no el Señor.
28Porque son una nación carente de buen juicio: no tienen capacidad de entendimiento.
29¡Si al menos fueran sabios y entendieran esto, y se dieran cuenta del fin que les espera!
30¿Cómo podría un solo hombre perseguir a mil, si yo, el Señor, no se los hubiera vendido? ¿Cómo podrían sólo dos poner en fuga a diez mil, si yo, su Roca, no se los hubiera entregado?»
31La roca de aquellos no es como nuestra Roca, y hasta nuestros enemigos pueden constatarlo.
32La vid de ellos es de la vid de Sodoma, ¡es de los campos de Gomorra! Sus uvas son uvas ponzoñosas, y producen racimos de amargura.

22Nicowinak ri woyowal jacha' jun k'ak', copan na ri u nicowem pa tak ri c'olbal ri naj e kajinak cusachisaj na u wäch ri ulew xukuje' tak ri u wächinic, cucoj na k'ak' chquixe' tak ri juyub.
23Paquiwi' quebenq'uiak wi na conojel ri etzelal, conojel ri nu ch'ab quebenq'uiak na chquij;
24xa wi'jal quecämisan na xukuje' nimalaj k'ak'; jun c'ayilaj yabil cämisanel; casachow na qui wäch quebentak na ulok juyubal tak awaj chquij, xukuje' cämisanel tak cumätz.
25Quek'ok'ex na tak ri e qui c'ojol xo'l tak ri ja, are quebajawin na ri xibinelab pa tak ri cachoch; quecäm na ri alabom xukuje' ri alitomab, ri ri'jab xukuje' ri c'a quetu'nic.
26In xinchomaj qui jabuxic, quinsach c'u u wäch ri natabal quech cho ri uwächulew,
27man xinwaj ta c'ut xincoch' ta ri etz'ben wächaj ri cuban ri c'ulel; man xinwaj ta chi caquiban nimal ri nu c'ulel, cäquibij ta c'ut: Man are ta ri Ajawaxel xbanow wa'; uj xujbanow ruc' ri ka chuk'ab.’
28Ri Israel are jun tinimit ri sachinak u no'j. Man c'o ta u ch'obonic.
29We ta c'o qui no'j, cäquich'ob ta ri'; cäquetamaj ta ri' jas quebel na.
30¿Jas c'u che chi xa jun xcuin che cokataxic jun mil? ¿Jas c'u che chi xa e quieb xecuin che cokataxic lajuj mil?Xa rumal rech chi ri Ajawaxel, ri to'l iwech, xuchomaj qui jachic ri c'ulel pa i k'ab.
31Sibalaj queta'm ri ka c'ulel chi ri to'l quech man junam ta ruc' ri kech uj.

32Ri e are' quejunamataj ruc' ri c'alaj tak uva ri quecämisanic e aj Sodom xukuje' e aj Gomor;

33 o seu vinho é ardente veneno de répteis e peçonha terrível de víboras.
34 Não está isto guardado comigo, selado nos meus tesouros?
35 A mim me pertence a vingança, a retribuição, a seu tempo, quando resvalar o seu pé; porque o dia da sua calamidade está próximo, e o seu destino se apressa em chegar.

36 Porque o SENHOR fará justiça ao seu povo e se compadecerá dos seus servos, quando vir que o seu poder se foi, e já não há nem escravo nem livre.

37 Então, dirá: Onde estão os seus deuses? E a rocha em quem confiavam?
38 Deuses que comiam a gordura de seus sacrifícios e bebiam o vinho de suas libações? Levantem-se eles e vos ajudem, para que haja esconderijo para vós outros!

39 Vede, agora, que Eu Sou, Eu somente, e mais nenhum deus além de mim; eu mato e eu faço viver; eu firo e eu saro; e não há quem possa livrar alguém da minha mão.

40 Levanto a mão aos céus e afirmo por minha vida eterna:

41 se eu afiar a minha espada reluzente, e a minha mão exercitar o juízo, tomarei vingança contra os meus adversários e retribuirei aos que me odeiam.

42 Embriagarei as minhas setas de sangue (a minha espada comerá carne), do sangue dos mortos e dos prisioneiros, das cabeças cabeludas do inimigo.

33 Su vino es veneno de serpientes, y ponzoña mortal de cobras.
34 «¿No tengo yo esto guardado conmigo, sellado en mis tesoros?

35 Mía es la venganza y la retribución; a su tiempo el pie de ellos resbalará, porque el día de su calamidad está cerca, ya se apresura lo que les está preparado».

36 Porque el Señor vindicará a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos, cuando vea que su fuerza se ha ido, y que nadie queda, ni siervo ni libre.

37 Dirá Él entonces: «¿Dónde están sus dioses, la roca en que buscaban refugio,

38 los que comían la grosura de sus sacrificios, y bebían el vino de su libación? ¡Que se levanten y os ayuden! ¡Que sean ellos vuestro refugio!

39 Ved ahora que yo, yo soy el Señor, y fuera de mí no hay dios. Yo hago morir y hago vivir. Yo hiero y yo sano, y no hay quien pueda librar de mi mano.

40 Ciertamente, alzo a los cielos mi mano, y digo: Como que vivo yo para siempre,

41 cuando afile mi espada flameante y mi mano empuñe la justicia, me vengaré de mis adversarios y daré el pago a los que me aborrecen.

42 Embriagaré mis saetas con sangre, y mi espada se hartará de carne, de sangre de muertos y cautivos, de los jefes de larga cabellera del enemigo».

33 Su vino es un veneno de serpientes, ¡no es sino mortal ponzoña de áspides!
34 «¿Acaso no he guardado esto conmigo, y lo tengo sellado entre mis tesoros?

35 A mí me corresponde tomar venganza; ¡en su momento caerán, y les daré su merecido! Ya se acerca el día de su aflicción; ¡pronto viene lo que les tengo preparado!»

36 Sí, el Señor juzgará a su pueblo, y por amor de sus siervos cambiará de parecer al ver que su fuerza se ha debilitado y que ya no quedan siervos ni libres.

37 Entonces dirá: «¿Y dónde están sus dioses, esas rocas en las que se refugiaban,

38 que se comían la grasa de sus sacrificios, y bebían el vino de sus libaciones? ¡Que se levanten y vengan a ayudarlos! ¡Que vengan a defenderlos!

39 Reconozcan ahora que yo soy Dios, y que no hay otros dioses conmigo. Yo doy la vida, y yo la quito; yo hiero de muerte, y yo devuelvo la vida, y no hay nadie que pueda evitarlo.

40 Yo levanto la mano hacia los cielos y juro que vivo para siempre.

41 Cuando afile mi espada reluciente y eche mano de ella en el juicio, tomaré venganza de mis enemigos y a los que me odian les daré su merecido.

42 Empaparé de sangre mis saetas, y mi espada se saciará de carne viva; de la sangre de los heridos y

33 ri u wa'l qui uva, u wa'l cumätz cämisanel, ¡cämisanelalaj u wa'l cumätz!
34 Ronojel wa' cätajin quincanajisaj wuc'; cätajin quinc'olo jacha' jun k'inomal,
35 che ri k'ij ri quinya' na rajil u q'uexel chque, quinya' c'u ri takal chque, aretak copan ri k'ij re ri qui tzakic, nakaj chi c'u c'o wi ri k'ij re ri u sachic qui wäch, xa co'l man cänakajin ri k'ijol chque.
36 Ri Ajawaxel quel na ulok che u to'ic ri u tinimit aretak cärilo chi man c'o ta chic u chuk'ab; ri Ajawaxel quel na u c'u'x chque ri e u pataninelab aretak cärilo chi man e c'o ta chi tukarib, mawi e c'o ta qui chuk'ab.
37 Cubij c'u na chque: '¿Jawije' e c'o wi tak ri e i diosib, ri to'banelab tak ri' ri i cuban i c'u'x chquij,
38 ri quetijow tak ri qui xepoyil ri e i tabal tak tok'ob, quecuq'uiaj c'u ri u wa'l uva ri quichi'j chque?Chewalij che i to'ic. Chepet che iwesaxic pa qui k'ab ri i c'ulel.
39 Xuwi ri in in Dios; man e c'o ta niq'uiaj chic chnuwäch in. In quinyo'w ri c'aslemal xukuje' in quinesan ri c'aslemal; in quinbanow ri socotajic xukuje' in quincunanic. Man c'o ta jachin jun cacuinic cuto'tajisaj ta rib pa ri nu k'ab.
40 Quinyac ri nu k'ab chicaj, quinban na ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu junaliquil
41 chi aretak quinban u ware ri nu ch'ich' re ch'o'j, ri sibalaj cäjulwic, quinchaplej c'u u k'atic tzij, quinya' na ri rajil u q'uexel chque ri nu c'ulel, quinya' na ri c'äjisabal qui wäch ri cäquetzelaj nu wäch, jas ri takal chque.

42 Quebenmuba' na ri nu ch'ab chupam ri quic', ri nu ch'ich' re ch'o'j cuq'uis na tzij paquiwi'; ¡qui quiq'uel

43 Louvai, ó nações, o seu povo, porque o SENHOR vingará o sangue dos seus servos, tomará vingança dos seus adversários e fará expiação pela terra do seu povo.

44 Veio Moisés e falou todas as palavras deste cântico aos ouvidos do povo, ele e Josué, filho de Num.

45 Tendo Moisés falado todas estas palavras a todo o Israel,
46 disse-lhes: Aplicai o coração a todas as palavras que, hoje, testifico entre vós, para que ordeneis a vossos filhos que cuidem de cumprir todas as palavras desta lei.

47 Porque esta palavra não é para vós outros coisa vã; antes, é a vossa vida; e, por esta mesma palavra, prolongareis os dias na terra à qual, passando o Jordão, ides para a possuir.

O Último Dia da Vida de Moisés

Moisés vê do monte Nebo a terra de Canaã

48 Naquele mesmo dia, falou o SENHOR a Moisés, dizendo:
49 Sobe a este monte de Abarim, ao monte Nebo, que está na terra de Moabe, defronte de Jericó, e vê a terra de Canaã, que aos filhos de Israel dou em possessão.
50 E morrerás no monte, ao qual terás subido, e te recolherás ao teu povo, como Arão, teu irmão, morreu no monte Hor e se recolheu ao seu povo,

43Regocijaos, naciones, con su pueblo, porque Él vengará la sangre de sus siervos; traerá venganza sobre sus adversarios, y hará expiación por su tierra y su pueblo.

Se ordena a Moisés subir al monte Nebo

44Entonces llegó Moisés y habló todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo, él, con Josué, hijo de Nun.
45Cuando terminó Moisés de hablar todas estas palabras a todo Israel,
46les dijo: Fijad en vuestro corazón todas las palabras con que os advierto hoy, las cuales ordenaréis a vuestros hijos que las obedezcan cuidadosamente, todas las palabras de esta ley.

47Porque no es palabra inútil para vosotros; ciertamente es vuestra vida. Por esta palabra prolongaréis vuestros días en la tierra adonde vosotros vais, cruzando el Jordán a fin de poseerla.

48En aquel mismo día, habló el Señor a Moisés, diciendo:
49Sube a estos montes de Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab frente a Jericó, y mira hacia la tierra de Canaán, la cual doy a los hijos de Israel en posesión.
50Morirás en el monte al cual subes, y serás reunido a tu pueblo, así como murió tu hermano Aarón sobre el monte Hor, y fue reunido a su pueblo;

de los cautivos, de las cabezas de mis enemigos de larga melena.»

43Ustedes las naciones, alaben al pueblo del Señor, porque él vengará la sangre de sus siervos y tomará venganza de sus enemigos; ¡él hará expiación por la tierra de su pueblo!

44Moisés se presentó ante el pueblo y, junto con Josué hijo de Nun, les repitió todas las palabras de este cántico.
45Y cuando Moisés terminó de recitar todas estas palabras ante todo Israel,
46les dijo: «Entréguense de corazón a cumplir todas las palabras de esta ley que hoy les he expuesto, y vean que sus hijos las cumplan, y ocúpense de cumplirlas.
47No se trata de palabras sin sentido, sino que se trata de su propia vida. Por medio de esta ley ustedes prolongarán su vida sobre la tierra al otro lado del Jordán, adonde ahora se dirigen para tomar posesión de ella.»

Moisés contempla la tierra de Canaán

48Ese mismo día el Señor habló con Moisés. Le dijo:

49«Sube al monte Abarín, a la cumbre del monte Nebo, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó, y contempla la tierra de Canaán, que yo doy a los hijos de Israel como su propiedad.

50Allí, en ese monte al cual vas a subir, morirás y te reunirás con tu pueblo, del mismo modo que antes tu

socotajinak xukuje' quech ri quech'äctajic! ¡quech c'amal tak be ri e c'ulel, ri nimak tak qui wi'!'
43Chixquicotok nimak tak tinimit ruc' ri u tinimit ri Dios, Ri are' cuya' na rajil u q'uexel ri qui cämisaxic ri e pataninel tak rech, cuya' na ri rajil q'uexel chque ri e u c'ulel, cusach na u mac ri rulew xukuje' ri e u tinimit."

Q'uisbal tak u pixbenic ri Moises

44-45Ri Moises xtaq'ui chquiwäch conojel ri tinimit re Israel, rachil ri Josue (u c'ojol ri Nun), xubixoj c'u we bix ri', xuchaplej pa ri u chaplebal c'ä chuq'uisbalil.

46Xubij c'u chque ri aj israelib: "Kas ronojel ri nu bim chiwe camic, chiya' c'u takanic chque ri e iwalc'ual chi cäquinimaj ronojel ri cubij we pixab ri'.

47Man jun jasach ta c'ut ri xak ta quic'amala ruc' aninakil; we pixab ri' c'aslemal wa' chiwe, rumal we pixab ri' naj quixc'asi' na pa ri ulew ri c'o ch'akäp che ri Jordan, ri quixoc che rechbexic."

Ri Dios cuya' che ri Moises chi caril apan ri ulew Canaan

48Kas pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel xutzijobej ri Moises xubij che:
49"Jät pa tak ri c'ache'laj re Abarim, chatpakal c'u puwi' ri juyub Neb, ri c'o pa ri ulew Moab ri c'o chuwäch ri Jerico, chila' c'ut chca'yej wi apanok ri ulew Canaan, ri quinya' che quechbal ri aj israelib.

50Chila' c'ut catcäm wi canok, puwi' ri juyub ri catpaki' wi na, quebarika' na ri k'etz tak awachalaxic

51 porquanto prevaricastes contra mim no meio dos filhos de Israel, nas águas de Meribá de Cades, no deserto de Zim, pois me não santificastes no meio dos filhos de Israel.

52 Pelo que verás a terra defronte de ti, porém não entrarás nela, na terra que dou aos filhos de Israel.

Deuteronômio 33

A bênção de Moisés

1 Esta é a bênção que Moisés, homem de Deus, deu aos filhos de Israel, antes da sua morte.

2 Disse, pois: O SENHOR veio do Sinai e lhes alvoreceu de Seir, resplandeceu desde o monte Parã; e veio das miríades de santos; à sua direita, havia para eles o fogo da lei.
3 Na verdade, amas os povos; todos os teus santos estão na tua mão; eles se colocam a teus pés e aprendem das tuas palavras.
4 Moisés nos prescreveu a lei por herança da congregação de Jacó.
5 E o SENHOR se tornou rei ao seu povo amado, quando se congregaram os cabeças do povo com as tribos de Israel.

6 Viva Rúben e não morra; e não sejam poucos os seus homens!

7 Isto é o que disse de Judá: Ouve, ó SENHOR, a voz de Judá e introduze-o no seu povo; com as tuas mãos, peleja por ele e sê tu ajuda contra os seus inimigos.

51porque me fuisteis infieles en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin, porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel.

52Por tanto, solo de lejos verás la tierra, pero allí no entrarás, a la tierra que doy a los hijos de Israel.

Deuteronomio 33

Moisés bendice a las doce tribus

1Esta es la bendición con la que Moisés, hombre de Dios, bendijo a los hijos de Israel antes de morir.

2Dijo: El Señor vino del Sinaí y les esclareció desde Seir; resplandeció desde el monte Parán, y vino de en medio de diez millares de santos; a su diestra había fulgor centellante para ellos.
3En verdad, Él ama al pueblo; todos tus santos están en tu mano, y siguen en tus pasos; todos reciben de tus palabras.
4Una ley nos prescribió Moisés, una herencia para la asamblea de Jacob.

5Él era rey en Jesurún, cuando se reunieron los jefes del pueblo, juntamente con las tribus de Israel.

6Viva Rubén, y no muera, y no sean pocos sus hombres.

7En cuanto a Judá, esto dijo: Escucha, oh Señor, la voz de Judá, y tráelo a su pueblo. Con sus manos luchó por ellos; sé tú su ayuda contra sus adversarios.

51Allá, en las aguas de Meriba de Cadés, en el desierto de Zin, ustedes pecaron contra mí delante de los hijos de Israel, y delante de ellos no me santificaron.

52Por eso, sólo verás ante tus ojos la tierra que voy a dar a los hijos de Israel, pero no entrarás en ella.»

Deuteronomio 33

Moisés bendice a las tribus de Israel

1Antes de morir Moisés, varón de Dios, bendijo a los hijos de Israel, y ésta es la bendición que pronunció.

2Dijo: Del monte Sinaí viniste, Señor; desde Seír dejaste ver tu esplendor. Desde el monte de Parán resplandeciste cuando viniste entre millares de santos, con la ley de fuego en tu mano derecha.
3Tú, Señor, amas a tu pueblo; todo tu pueblo santo está en tus manos. Por eso ellos siguen tus pasos y reciben de ti su dirección.
4Moisés nos entregó una ley, que es la herencia de la congregación de Jacob.

5Tú, Señor, eres rey en Jesurún, en la congregación de los jefes del pueblo, junto con las tribus de Israel.

6¡Que viva Rubén! ¡Que nunca muera! ¡Que sus hombres sean muy numerosos!

7Para Judá, Moisés pronunció esta bendición: Señor, oye la voz de Judá, y hazlo volver a su pueblo. Que sean sus propias fuerzas suficientes, y que seas tú su ayuda contra sus enemigos.

jas ri xuban ri Aaron ri xcäm puwi' ri juyub Hor, xeburika' c'u ri k'etz tak rachalaxic.
51Ix quieb ix man jic ta xixbin chnuwäch chquiwäch ri aj israelib, aretak ix c'o chuchi' ri ja' re Merib-cades, pa ri chaki'j uwo sak re Zin, man nim ta xiniwil wi chquiwäch ri aj israelib.
52Rumal c'u ri', chinaj caca'yej wi apan ri ulew ri quinya' na chque tak ri camak' ri aj israelib, man c'u catoc ta na chupam."

U Camulixic ri Pixab 33

Ri Moises quebutewichi'j tak ri camak' ri aj Israel

1Aretak xa co'l man cäcäm ri Moises, ri nimanel che ri Dios, xebutewichi'j ri aj israelib, je qui tewichi'xic wa' xubano.
2Jewa' ri u beya'l: "Ri Ajawaxel xel ulok pa Sinai; kas pa Seir xtunun wi ulok pakawi', xjuluw ulok pakawi' pa tak ri juyub re Paran xuchaplej pa Merib-cades; pa ri u wiquiak'ab cuc'am wi ulok ri k'ak' re ri pixab.
3Ri Ajawaxel culok'ok'ej ri u tinimit, quebuchajij ri cäquijach quib pa u k'ab; ri e are' cäquimej quib xe' rakan u k'ab quequic'am tak ri e u takanic.
4Ri Moises xuya' ri pixab chke jacha' che rechbal ri u tinimit ri Jacob,
5xc'oji' c'u ajawinel pa Jesurun aretak xquimulij quib ri c'amal tak be re ri tinimit, aretak xquimulij tak quib tak ri camak' ri aj Israel."
6Xubij c'ut ri Moises ri cuc'ulmaj na ri Ruben: "¡Chc'asal ri Ruben! ¡Mäcämic, pune' xa e quieb oxib ri achijab e c'o ruc'!"
7Xubij c'ut ri cuc'ulmaj na ri Juda: "Ajawaxel, tatabej la ri u ch'abal ri Juda: bana' la chi curik rib ruc' ri u tinimit. Chäto' la ruc' ri cuinem la, chato' la pa qui k'ab ri e u c'ulel."

8 De Levi disse: Dá, ó Deus, o teu Tumim e o teu Urim para o homem, teu fidedigno, que tu provaste em Massá, com quem contendeste nas águas de Meribá;

9 aquele que disse a seu pai e a sua mãe: Nunca os vi; e não conheceu a seus irmãos e não estimou a seus filhos, pois guardou a tua palavra e observou a tua aliança.

10 Ensinou os teus juízos a Jacó e a tua lei, a Israel; ofereceu incenso às tuas narinas e holocausto, sobre o teu altar.

11 Abençoa o seu poder, ó SENHOR, e aceita a obra das suas mãos, fere os lombos dos que se levantam contra ele e o aborrecem, para que nunca mais se levantem.

12 De Benjamim disse: O amado do SENHOR habitará seguro com ele; todo o dia o SENHOR o protegerá, e ele descansará nos seus braços.

13 De José disse: Bendita do SENHOR seja a sua terra, com o que é mais excelente dos céus, do orvalho e das profundezas,

14 com o que é mais excelente daquilo que o sol amadurece e daquilo que os meses produzem,

15 com o que é mais excelente dos montes antigos e mais excelente dos outeiros eternos,

16 com o que é mais excelente da terra e da sua plenitude e da benevolência daquele que apareceu na sarça; que tudo isto venha sobre a cabeça de José, sobre a cabeça do príncipe entre seus irmãos.

8 Y de Leví dijo: Tu Tumim y tu Urim sean para tu varón santo, a quien pusiste a prueba en Masah, con quien luchaste en las aguas de Meriba;

9 el que dijo de su padre y de su madre: «No los conozco»; y no reconoció a sus hermanos, ni consideró a sus propios hijos, porque obedecieron tu palabra, y guardaron tu pacto.

10 Ellos enseñarán tus ordenanzas a Jacob y tu ley a Israel. Pondrán incienso delante de ti, y holocaustos perfectos sobre tu altar.

11 Bendice, oh Señor, sus esfuerzos, y acepta la obra de sus manos; quebranta los lomos de los que se levantan contra él y de los que lo odian, para que no se levanten más.

12 De Benjamín, dijo: Habite el amado del Señor en seguridad junto a aquel que le protege todo el día, y entre cuyos hombros mora.

13 Y de José, dijo: Bendita del Señor sea su tierra, con lo mejor de los cielos, con el rocío y con las profundidades que están debajo;

14 con lo mejor de los frutos del sol y con los mejores productos de los meses;

15 con lo mejor de los montes antiguos y con lo escogido de los collados eternos;

16 con lo mejor de la tierra y cuanto contiene y el favor del que habitaba en la zarza. Descienda la bendición sobre la cabeza de José, y sobre la coronilla del consagrado entre sus hermanos.

8 A Leví le dijo: Que sean el Urim y el Tumim para tu hombre fiel, aquel a quien pusiste a prueba en Masah, aquel con quien contendiste en Meriba,

9 aquel que dijo de su padre y de su madre: «Nunca los he visto»; aquel que no reconoció a sus hermanos, ni tampoco reconoció a sus hijos, aunque sí obedeció tus palabras y cumplió tu pacto.

10 Él enseña tus preceptos a Jacob, instruye en tu ley a Israel, pone delante de ti el incienso y coloca sobre tu altar el holocausto.

11 Señor, bendice todo lo que él haga y recibe con agrado la obra de sus manos; ¡hiere de muerte a sus enemigos, y que jamás se levanten quienes lo odian!

12 A Benjamín le dijo: El amado del Señor vivirá confiado cerca de él, y se apoyará sobre sus hombros, pues el Señor lo protegerá siempre.

13 A José le dijo: ¡Que el Señor bendiga tu tierra con las mejores lluvias de los cielos y con las aguas que brotan del abismo!

14 ¡Que el Señor te bendiga con los mejores frutos del sol y con los ricos productos de la luna!

15 ¡Que el Señor te bendiga con los mejores frutos de los montes perennes y con la abundancia de las montañas eternas;

16 con los mejores dones de toda la tierra y con el favor del que habita en la zarza! ¡Que todo esto se derrame sobre José, sobre aquel que es el príncipe de sus hermanos!

8 Xubij c'ut ri cuc'ulmaj na ri Levi: “Ajawaxel ech la ri Tumim xukuje' ri Urim; e ech la xukuje' rech ri winak ri e jic chwäch la, ri xtijtobej la rij pa Masa, ri xch'ojin la ruc' pa tak ri ja' re Merib,

9 ri xubij chque ri u nan u tat: ‘Mawi jumul wilom ta i wäch; ’ xukuje' xubij chque ri rachalal: ‘Man quinch'ob ta i wäch; ’ xukuje' xubij chque ri e u c'ojol: ‘Man weta'm ta ix jachinok.’ Ri e are' cäquiban na jas ri bim la quijachom c'u quib pa ri c'ulwächinic la ruc' tz'akatil.

10 Caquitijoj ri Jacob, ri Israel, pa tak ri pixab la xukuje' tak ri pixab ri e tz'ibam; chquiya' puwi' ri porobal ri ech la, chwäch la, c'oc'alaj k'ol Xukuje' sipanic que awaj.

11 Ajawaxel tewichi'j la ri qui tijow chuk'ab, ruc' quicotemal chc'amowaj la ri qui patanijic, chc'äjij la ri uwo cachak ri e qui c'ulel; ri quebetzelan qui wäch mewalij chi c'u jumul ri que etzelen qui wäch.”

12 Xubij c'ut ri cuc'ulmaj na ri Benjamin: “Ri culok'ok'ej rumal ri Ajawaxel man c'o ta cubisoj; ri aj chicajil cäch'ukuw na ronojel k'ij. Cäc'oji' na chuxe' ri u to'banic.”

13 Xubij c'ut ri cuc'ulmaj na ri Jose: “Ri Ajawaxel cutewichi'j na ri rulew rumal ri utzalaj räxk'ab aj caj, xukuje' rumal ri ja' ri c'o chuxe' ri ulew,

14 xukuje' cumal ri wächinic ri cuya' ri junab, xukuje' cumal tak ri wächinic ri quequiya' ri ic',

15 xukuje' cumal ri jastak ri quequiya' ri ojer tak juyub cumal ri utz na ri quequiya' ri junalic tak chicajil,

16 cumal ri e utzalaj tak wächinic ri quebuya' ri uwächulew, xukuje' rumal ri utzalaj u rayibal ri cajeki' pa ri q'uix. Chpet ronojel puwi' ri Jose, ri xcha' chquixo'l ri rachalal.

17 Ele tem a imponência do primogênito do seu touro, e as suas pontas são como as de um boi selvagem; com elas rechaçará todos os povos até às extremidades da terra. Tais, pois, as miríades de Efraim, e tais, os milhares de Manassés.

18 De Zebulom disse: Alegra-te, Zebulom, nas tuas saídas marítimas, e tu, Issacar, nas tuas tendas.

19 Os dois chamarão os povos ao monte; ali apresentarão ofertas legítimas, porque chuparão a abundância dos mares e os tesouros escondidos da areia.

20 De Gade disse: Bendito aquele que faz dilatar Gade, o qual habita como a leoa e despedaça o braço e o alto da cabeça.

21 E se proveu da melhor parte, porquanto ali estava escondida a porção do chefe; ele marchou adiante do povo, executou a justiça do SENHOR e os seus juízos para com Israel.

22 De Dã disse: Dã é leãozinho; saltará de Basã.

23 De Naftali disse: Naftali goza de favores e, cheio da bênção do SENHOR, possuirá o lago e o Sul.

24 De Aser disse: Bendito seja Aser entre os filhos de Jacó, agrade a seus irmãos e banhe em azeite o pé.

25 Sejam de ferro e de bronze os teus ferrolhos, e, como os teus dias, durará a tua paz.

17 Su majestad es como la del primogénito del toro, y sus cuernos son los cuernos del búfalo; con ellos empujará a los pueblos, todos juntos, hasta los confines de la tierra. Tales son los diez millares de Efraín, y tales los millares de Manasés.

18 Y de Zabulón, dijo: Alégrate, Zabulón, en tus salidas e Isacar, en tus tiendas.

19 Llamarán a los pueblos al monte; allí ofrecerán sacrificios de justicia, pues disfrutarán de la abundancia de los mares, y de los tesoros escondidos en la arena.

20 Y de Gad, dijo: Bendito el que ensancha a Gad; se echa como león, y desgarra el brazo y también la coronilla.

21 Entonces reservó para sí la primera parte, pues allí la porción de gobernante le estaba reservada. Y él vino con los jefes del pueblo; ejecutó la justicia del Señor, y sus ordenanzas con Israel.

22 Y de Dan, dijo: Dan es cachorro de león que salta desde Basán.

23 Y de Neftalí, dijo: Neftalí, colmado de favores, y lleno de la bendición del Señor, toma posesión del mar y del sur.

24 Y de Aser, dijo: Más bendito que hijos es Aser; sea favorecido por sus hermanos, y moje su pie en aceite.

25 De hierro y de bronce serán tus cerrojos, y tan largo como tus días será tu reposo.

17 ¡Su poder es el del primogénito de un toro! ¡Sus astas son recias, como las de un búfalo! ¡Con ellas corneará a todos los pueblos hasta los confines de la tierra! ¡Así son las diez legiones de Efraín! ¡Así son las cien legiones de Manasés!

18 A Zabulón le dijo: Tú, Zabulón, te alegras cuando sales; y tú, Isacar, cuando te quedas en tus tiendas.

19 Llamarán a los pueblos a su monte, y allí ofrecerán sacrificios de justicia. Se aprovecharán de la abundancia de los mares, y de los tesoros escondidos en la arena.

20 A Gad le dijo: ¡Bendito sea el que ensanche a Gad! Parece reposar como un león, pero de pronto arrebata brazo y cabeza.

21 Escoge para sí lo mejor de la tierra; se reserva la parte que es del legislador. Marcha a la cabeza del pueblo de Israel y ejecuta los justos mandatos y decretos del Señor.

22 A Dan le dijo: Tú, Dan, eres un cachorro de león que salta desde Basán.

23 A Neftalí le dijo: Tú, Neftalí, estás saciado de favores; ¡rebosas de las bendiciones del Señor! ¡Eres dueño del occidente y del sur!

24 A Aser le dijo: Tú, Aser, eres el más bendecido de los hijos y el más amado de los hermanos. Tus pies se empaparán en aceite.

25 Tendrás cerrojos de hierro y bronce, y tantas fuerzas como días de vida.

17 Sibalaj je'lic jacha' ta ne ri nabe u c'ojol jun ama' wacax, c'o nimalaj u chuk'ab jacha' ta ne jun u wacax juyub, quebutok' c'u conojel tak ri tinimit copan c'ä chuchi' ri uwächulew. E je tak wa' ri qui q'uiyal ri aj Eprain; e je tak wa' ri cajilabal ri aj Manases.”

18 Xubij c'u ri cuc'ulmaj na ri Zabulon xukuje' ri Isacar: “Chatquicotok, Zabulon, cumal tak ri awelic bic, xukuje' ri at, Isacar, cumal tak ri a cäbal ri lic'om.

19 Quebe qui siq'uij na ri nimak tak tinimit pa ri juyub, chila' c'u quequichi'j wi na ri tabal tak tok'ob ri bim chque chi cäquiya'; cäquechbej na ri k'inomal ri c'o pa tak ri plo, xukuje' tak ri k'inomal ri e c'utal pa tak ri sanyeb chuchi' ri plo.”

20 Xubij c'u ri cuc'ulmaj na ri Gad: “Sibalaj utz re ri cäyo'w nimak tak rulew. Ri Gad are' u chac ri yuxlenic, jacha' jun ati't coj, quebujak'ij k'abaj xukuje' jolomaj.

21 Ri Gad are xrechbej ri utzalaj ulew, jun ulew ri xuwi ya'tal chque c'amal tak be. Xnabej chuwäch ri tinimit, xubano jas ri xubij ri Ajawaxel, xuban suq'uil pa Israel.”

22 Xubij c'u ri cuc'ulmaj na ri Dan: “Ri Dan are jun alaj coj ri cuq'uiak ulok rib kas pa Basan.”

23 Xubij c'u ri cuc'ulmaj na ri Neptali: “Ri Neptali sibalaj utz quil wi rumal ri Ajawaxel, e c'o q'ui tewichibal puwi'. Are ajchak'e ri cho copan c'ä pa u mox relebal k'ij.”

24 Xubij c'u ri cuc'ulmaj na ri Aser: “Tewichital ri Aser chquixo'l ri e u c'ojol ri Jacob, sibalaj c'u cajwax cumal ri e rachalal. Chebumu' ri rakan chupam ri aseit;

25 chec'ol c'opibal re tak u oquibal, re räx ch'ich' xukuje' re k'an ch'ich', chbeytaj c'u ri u chuk'ab junam ruc' ri u c'aslemal.

26 Não há outro, ó amado, semelhante a Deus, que cavalga sobre os céus para a tua ajuda e com a sua alteza sobre as nuvens.
27 O Deus eterno é a tua habitação e, por baixo de ti, estende os braços eternos; ele expulsou o inimigo de diante de ti e disse: Destrói-o.

28 Israel, pois, habitará seguro, a fonte de Jacó habitará a sós numa terra de cereal e de vinho; e os seus céus destilarão orvalho.

29 Feliz és tu, ó Israel! Quem é como tu? Povo salvo pelo SENHOR, escudo que te socorre, espada que te dá alteza. Assim, os teus inimigos te serão sujeitos, e tu pisarás os seus altos.

Deuteronômio 34

A morte de Moisés

1 Então, subiu Moisés das campinas de Moabe ao monte Nebo, ao cimo de Pisga, que está defronte de Jericó; e o SENHOR lhe mostrou toda a terra de Gileade até Dã;

2 e todo o Naftali, e a terra de Efraim, e Manassés; e toda a terra de Judá até ao mar ocidental;

3 e o Neguebe e a campina do vale de Jericó, a cidade das Palmeiras, até Zoar.

4 Disse-lhe o SENHOR: Esta é a terra que, sob juramento, prometi a Abraão, a Isaque e a Jacó, dizendo: à tua descendência a darei; eu te faço vê-la com os próprios olhos; porém não irás para lá.

5 Assim, morreu ali Moisés, servo do SENHOR, na terra de Moabe, segundo a palavra do SENHOR.

26Nadie hay como el Dios de Jesurún, que cabalga los cielos para venir en tu ayuda, y las nubes, en su majestad.
27El eterno Dios es tu refugio, y debajo están los brazos eternos. El echó al enemigo delante de ti, y dijo: «¡Destruye!».

28Por eso Israel habita confiado, la fuente de Jacob habita separada en una tierra de grano y mosto; sus cielos también destilan rocío.

29Dichoso tú, Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvado por el Señor? Él es escudo de tu ayuda, y espada de tu gloria. Tus enemigos simularán someterse ante ti, y tú hollarás sus lugares altos.

Deuteronomio 34

Muerte de Moisés

1Y subió Moisés desde la llanura de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está frente a Jericó, y el Señor le mostró toda la tierra: Galaad hasta Dan,

2todo Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar Occidental,

3el Neguev y la llanura del valle de Jericó, la ciudad de las palmeras, hasta Zoar.

4Entonces le dijo el Señor: Esta es la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: «Yo la daré a tu descendencia». Te he permitido verla con tus ojos, pero no pasarás a ella.

5Y allí murió Moisés, siervo del Señor, en la tierra de Moab, conforme a la palabra del Señor.

26No hay Dios como el Dios de Jesurún, que cabalga sobre las nubes de los cielos para venir, con su grandeza, en tu ayuda.
27El Dios eterno es tu refugio; aquí en la tierra siempre te apoya. Delante de ti desalojó al enemigo, y te ordenó que lo destruyeras.

28Vive confiado, Israel; habita solitario, fuente de Jacob, en la tierra de trigo y de vino. También tus cielos destilan rocío.

29¡Bienaventurado tú, Israel! ¿Quién como tú, pueblo que el Señor ha rescatado? El Señor es tu escudo y tu socorro; ¡es la espada de tu triunfo! Tus enemigos serán humillados; ¡tú aplastarás sus lugares altos!

Deuteronomio 34

Muerte y sepultura de Moisés

1Moisés subió desde los campos de Moab hasta el monte Nebo, hasta la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó, y allí el Señor le mostró toda la tierra, desde Galaad hasta Dan,

2y todo Neftalí, y también la tierra de Efraín y de Manasés, es decir, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental,
3el Néguev y la llanura, el llano de Jericó y la ciudad de las palmeras, hasta Soar.

4Allí el Señor le dijo: «Ésta es la tierra que juré dar a los descendientes de Abrahán,Isaac y Jacob. Te he permitido verla con tus propios ojos, pero no entrarás en ella.»

5Allí, en la tierra de Moab, murió Moisés, el siervo del Señor, conforme a lo que el Señor había dicho,

26Man c'o ta jas ri cajunamataj ta wi ri u Dios ri Jesurun, ri caquiejen ruc' nimalil paquiwi' tak ri sutz' ri e c'o chicaj rech cäpe che a to'ic.
27Ri junalic Dios are to'bal awib, ri junalic u cuinem are catobej awib; xubano chi xanimaj ri a c'ulel chawäch. Xatutak c'ut che u sachisaxic u wäch.
28Ri Israel cajeki' na ruc' cu'bisan c'uxaj, ri e rija'lil quejeki' na pa jamaril. Pa ri rulew quec'oji' wi na qui kajebal tak trico xukuje' ticbal tak uva, mawi ta c'u jubik' ma ta cäkaj ulok ri jäb cho ri caj paquiwi'.
29Utz awech at Israel, ¿Jachin ta ri cujunamaj rib awuc'?Kas are' ri Ajawaxel at to'tajisanic; are' catc'uxlanic, catuto' c'ut, ¡are' ri a ch'ich' re ch'o'j ch'äcanel! Ri e a c'ulel cäquijach na quib pa ak'ab, ri at caxak'alej na ri nimal ri quec'amowic."

U Camulixic ri Pixab 34

Ri u cämical xukuje' ri u mukic ri Moises

1Ri Moises u petic pa ri chaki'j uwo sak re Moab xpaki' puwi' ri juyub Neb, xopan c'ä puwi' ri Pisga, ri c'o apan chuwäch ri Jerico. Chila' c'o wi ri Moises aretak ri Ajawaxel xuc'ut apan ronojel ri ulew re Galaad chuwäch copan c'ä pa ri rulew ri Dan,
2ri rulew ri Neptali, ri Eprain xukuje' ri Manases, ronojel ri rulew ri Juda copan c'ä ruc' ri Plo ri Mediteran,
3ri Negueb, ri u beya' ri Jordan xukuje' ri u lianic ri Jerico ri tinimit ri e c'o wi tak tut, copan c'ä pa Zoar.
4Xubij c'ut ri Ajawaxel che: "Are' ulew wa' ri xincha' chi quinya' che ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob ri quinya' na chque ri e rija'lil, ri in xinban ri chi'nic ri kas cäban na. Quinwaj c'ut chi quebawil apan cuc' ri e a bak'wäch, pune' man catopan taj chupam."
5Jeri' ri Moises, ri pataninel re ri Dios xcäm pa ri ulew re Moab, jas ri u bim ri Ajawaxel,

6 Este o sepultou num vale, na terra de Moabe, defronte de Bete-Peor; e ninguém sabe, até hoje, o lugar da sua sepultura.
7 Tinha Moisés a idade de cento e vinte anos quando morreu; não se lhe escureceram os olhos, nem se lhe abateu o vigor.

8 Os filhos de Israel prantearam Moisés por trinta dias, nas campinas de Moabe; então, se cumpriram os dias do pranto no luto por Moisés.

9 Josué, filho de Num, estava cheio do espírito de sabedoria, porquanto Moisés impôs sobre ele as mãos; assim, os filhos de Israel lhe deram ouvidos e fizeram como o SENHOR ordenara a Moisés.
10 Nunca mais se levantou em Israel profeta algum como Moisés, com quem o SENHOR houvesse tratado face a face,

11 no tocante a todos os sinais e maravilhas que, por mando do SENHOR, fez na terra do Egito, a Faraó, a todos os seus oficiais e a toda a sua terra;

12 e no tocante a todas as obras de sua poderosa mão e aos grandes e terríveis feitos que operou Moisés à vista de todo o Israel.

6Y Él lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor; pero nadie sabe hasta hoy el lugar de su sepultura.
7Aunque Moisés tenía ciento veinte años cuando murió, no se habían apagado sus ojos, ni había perdido su vigor.

8Y los hijos de Israel lloraron a Moisés por treinta días en la llanura de Moab; así se cumplieron los días de llanto y duelo por Moisés.

9Y Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le escucharon e hicieron tal como el Señor había mandado a Moisés.
10Desde entonces no ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés, a quien el Señor conocía cara a cara,
11nadie como él por todas las señales y prodigios que el Señor le mandó hacer en la tierra de Egipto, contra Faraón, contra todos sus siervos y contra toda su tierra,
12y por la mano poderosa y por todos los hechos grandiosos y terribles que Moisés realizó ante los ojos de todo Israel.

6y allí mismo lo enterró, en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet Pegor, y hasta el día de hoy nadie conoce el lugar donde fue sepultado.
7Cuando Moisés murió, tenía ciento veinte años de edad; pero sus ojos nunca se le nublaron, ni perdió su vigor.

8Los hijos de Israel lloraron a Moisés en los campos de Moab durante treinta días. Así se cumplieron los días de llanto y de luto por la muerte de Moisés.

9Como Moisés puso sus manos sobre Josué hijo de Nun, éste fue lleno de espíritu de sabiduría, y los hijos de Israel le obedecieron e hicieron lo que el Señor le había ordenado a Moisés.

10Nunca más surgió en Israel un profeta que, como Moisés, hubiera conocido al Señor cara a cara.

11Nadie le igualó en todas las señales y prodigios que el Señor le mandó hacer en Egipto, contra el faraón y contra todos sus siervos y su país,

12ni en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que hizo a la vista de todo Israel.

6xmuk c'u pa ri u beya' ri rulewal ri Moab chuwäch ri Bet-peor, pa jun c'olbal ri mawi jun etamaninak c'ä camic.
7Jun sient ruc' juwinak (*120*) u junab ri Moises aretak xcämic. Man xemoyir ta c'ut ri e u bak'wäch xukuje' man c'o ta yabil che aretak xcämic.
8Ri aj israelib juwinak lajuj (*30*) k'ij xcok'ej ri Moises pa ri chaki'j uwo sak re Moab, je c'u xquiban wa' che u tz'akatisaxic ri k'ij re ok'ej xukuje' re bisonic rumal ri u cämical.
9Ri Josue (u c'ojol ri Nun), xuc'am ri u no'j pa u k'ab ri Moises, ri Moises xuya' can ri u k'ab puwi' ri Josue; jeri' ri aj israelib xeniman che, je xquibano jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.
10Mawi chi c'u jumul xc'oji' ta jun chi k'axal tzij pa Israel jacha' ri Moises, ri xch'aw ta ri Ajawaxel ruc' chwinakil,
11ri xebuban ta conojel ri mayibal xukuje' ri cajmajibal ri xtak che qui banic rumal ri Ajawaxel pa Ejipt che u c'ulelaxic ri ajawinel, ri e rach tak k'atal tak tzij xukuje' ronojel ri rulew,
12o ri cajunamataj ta ruc' ri cuinem xukuje' cuc' tak ri nimak tak banoj ri nimak qui banic ri xebuban chuwäch ronojel Israel.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro de Josué

Josué 1

Deus fala a Josué e anima-o

1 Sucedeu, depois da morte de Moisés, servo do SENHOR, que este falou a Josué, filho de Num, servidor de Moisés, dizendo:

2 Moisés, meu servo, é morto; dispõe-te, agora, passa este Jordão, tu e todo este povo, à terra que eu dou aos filhos de Israel.

3 Todo lugar que pisar a planta do vosso pé, vo-lo tenho dado, como eu prometi a Moisés.

4 Desde o deserto e o Líbano até ao grande rio, o rio Eufrates, toda a terra dos heteus e até ao mar Grande para o poente do sol será o vosso limite.

5 Ninguém te poderá resistir todos os dias da tua vida; como fui com Moisés, assim serei contigo; não te deixarei, nem te desampararei.

6 Sê forte e corajoso, porque tu farás este povo herdar a terra que, sob juramento, prometi dar a seus pais.

7 Tão-somente sê forte e mui corajoso para teres o cuidado de fazer segundo toda a lei que meu servo Moisés te ordenou; dela não te desvies, nem para a direita nem para a esquerda, para que sejas bem-sucedido por onde quer que andares.

8 Não cesses de falar deste Livro da Lei; antes, medita nele dia e noite, para que tenhas cuidado de fazer segundo tudo quanto nele está escrito; então, farás prosperar o teu caminho e serás bem-sucedido.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Josué

Josué 1

Comisión de Dios a Josué

1Sucedió después de la muerte de Moisés, siervo del Señor, que el Señor habló a Josué, hijo de Nun, y ayudante de Moisés, diciendo:

2Mi siervo Moisés ha muerto; ahora pues, levántate, cruza este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

3Todo lugar que pise la planta de vuestro pie os he dado, tal como dije a Moisés.
4Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río, el río Eufrates, toda la tierra de los hititas hasta el mar Grande que está hacia la puesta del sol, será vuestro territorio.

5Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida. Así como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré.

6Sé fuerte y valiente, porque tú darás a este pueblo posesión de la tierra que juré a sus padres que les daría.

7Solamente sé fuerte y muy valiente; cuídate de cumplir toda la ley que Moisés mi siervo te mandó; no te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas.

8Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito.

REINA VALERA 2010

Josué

Josué 1

Preparativos para la conquista

1Después de la muerte de Moisés, el siervo del Señor, habló el Señor con Josué hijo de Nun, que era siervo de Moisés, y le dijo:
2«Moisés, que fue mi siervo, ha muerto. De ahora en adelante tú estarás al frente del pueblo. Crucen ahora juntos el Jordán, este pueblo y tú, y vayan a la tierra que voy a darles a los hijos de Israel.
3Tal y como se lo prometí a Moisés, voy a darles cada lugar donde pongan los pies.

4Su territorio se extenderá desde el desierto y el Líbano, hasta el gran río Éufrates, y toda la tierra de los hititas, hasta el mar grande, donde se pone el sol.

5Mientras vivas, nadie podrá hacerte frente, porque yo estaré contigo como antes estuve con Moisés. No te dejaré, ni te desampararé.

6Esfuérzate y sé valiente, porque tú serás quien reparta a este pueblo, como herencia, la tierra que juré a sus padres que les daría.
7Pero tienes que esforzarte y ser muy valiente. Pon mucho cuidado y actúa de acuerdo con las leyes que te dio mi siervo Moisés. Nunca te apartes de ellas, ni a la derecha ni a la izquierda, y así tendrás éxito en todo lo que emprendas.
8Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien.

K'ICHE'

Ri Josue

Ri Josue 1

Ri Dios cusiq'uij ri Josue

1Aretak c'u cäminak chic ri Moises, ri pataninel rech ri Ajawaxel, xtzijon ri Ajawaxel ruc' ri Josue, u c'ojol ri Nun ri xtoban ruc' ri Moises, xubij c'u che:
2"Rumal c'u rech chi cäminak chic ri Moises ri pataninel wech, camic at ri rajawaxic catk'ax chupam ri nima' Jordan ruc' ronojel ri tinimit Israel, rech quixbe pa ri ulew ri quenya' chiwe.
3Jacha' ri xinchi'j che ri Moises, in quinya' na ronojel ri ulew chiwe ri quiya' wi ri iwakan.
4Quinya' na ri ulew chiwe ri cächaptaj bic pa ri chaki'j uwo sak xukuje' ri u c'ache'laj ri Libano quetakal c'ä pa ri nima' Euprats, carachilaj ri culew ri aj hititib, copan c'ä chuchi' ri Plo Mediteran.
5Man c'o ta jun cacuin ta che a ch'äquic pa ronojel ri a c'aslemal, are' c'u ri in quinc'oji' na awuc' jacha' xinc'oji' ruc' ri Moises, man catinya' ta canok mawi jubik' catinwonoba' ta canok.
6Chachajij anima' xukuje' co chattac'alok, at c'ut catjachow na ri ulew che we tinimit ri', are' c'u echbal wa' ri xinchi'j chque ri e a mam,
7xuwi wa' ri quintz'onoj chawe chi sibalaj chachajij anima' xukuje' co chattac'alok, chatz'akatisaj c'u ronojel ri cubij ri pixab ri xuya' ri Moises ri pataninel wech chawe. Je chabana' jas ri tz'ibatalic rech utz quel na ronojel ri cabano.

8Amak'el chatzelela' u bixic ri cubij ri wuj ri tz'ibatal wi ri u pixab ri Dios, chachomaj ri cubij chi pa k'ij chi chak'ab, rech amak'el caban ri catakan wi wa'. Jeri' ronojel ri cabano utz quel na.

9 Não to mandei eu? Sê forte e corajoso; não temas, nem te espantes, porque o SENHOR, teu Deus, é contigo por onde quer que andares.

Preparação para atravessar o Jordão

10 Então, deu ordem Josué aos príncipes do povo, dizendo:
11 Passai pelo meio do arraial e ordenai ao povo, dizendo: Provede-vos de comida, porque, dentro de três dias, passareis este Jordão, para que entreis na terra que vos dá o SENHOR, vosso Deus, para a possuirdes.

12 Falou Josué aos rubenitas, e aos gaditas, e à meia tribo de Manassés, dizendo:

13 Lembrai-vos do que vos ordenou Moisés, servo do SENHOR, dizendo: O SENHOR, vosso Deus, vos concede descanso e vos dá esta terra.

14 Vossas mulheres, vossos meninos e vosso gado fiquem na terra que Moisés vos deu deste lado do Jordão; porém vós, todos os valentes, passareis armados na frente de vossos irmãos e os ajudareis,

15 até que o SENHOR conceda descanso a vossos irmãos, como a vós outros, e eles também tomem posse da terra que o SENHOR, vosso Deus, lhes dá; então, tornareis à terra da vossa herança e possuireis a que vos deu Moisés, servo do SENHOR, deste lado do Jordão, para o nascente do sol.

16 Então, responderam a Josué, dizendo: Tudo quanto nos ordenaste faremos e aonde quer que nos enviares iremos.

9 ¿No te lo he ordenado yo? ¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobardes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.

Preparativos para cruzar el Jordán

10 Entonces Josué dio órdenes a los oficiales del pueblo, diciendo:
11 Pasad por medio del campamento y ordenad al pueblo, diciendo: «Preparad provisiones para vosotros, porque dentro de tres días cruzaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que el Señor vuestro Dios os da en posesión».

12 Y a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, Josué dijo:

13 Recordad la palabra que Moisés, siervo del Señor, os dio, diciendo: «El Señor vuestro Dios os da reposo y os dará esta tierra».

14 Vuestras mujeres, vuestros pequeños y vuestro ganado permanecerán en la tierra que Moisés os dio al otro lado del Jordán; pero vosotros, todos los valientes guerreros, pasaréis en orden de batalla delante de vuestros hermanos, y los ayudaréis,

15 hasta que el Señor dé reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y ellos también posean la tierra que el Señor vuestro Dios les da. Entonces volveréis a vuestra tierra y poseeréis lo que Moisés, siervo del Señor, os dio al otro lado del Jordán hacia el oriente.

16 Y ellos respondieron a Josué, diciendo: Haremos todo lo que nos has mandado, y adondequiera que nos envíes, iremos.

9 Escucha lo que te mando: Esfuérzate y sé valiente. No temas ni desmayes, que yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo por dondequiera que vayas.»

10 Entonces Josué les ordenó a los oficiales del pueblo:

11 «Recorran todo el campamento y díganle al pueblo que prepare comida, porque dentro de tres días ellos cruzarán el Jordán para tomar la tierra que el Señor nuestro Dios va a darles.»

12 Josué habló también con los rubenitas y los gaditas, y con la media tribu de Manasés, y les dijo:

13 «Acuérdense de que Moisés, el siervo del Señor, les dijo que el Señor es también el Dios de ustedes, y que les dará reposo en esta tierra.

14 En la tierra que Moisés les dio a ustedes de este lado del Jordán se quedarán las mujeres, los niños y los ganados; pero todos los hombres valientes y fuertes que haya entre ustedes tomarán las armas y marcharán al frente de sus hermanos, para ayudarlos
15 hasta que el Señor les haya dado reposo a sus hermanos y también ellos hayan tomado posesión de la tierra que el Señor su Dios va a darles. Después de eso, ustedes podrán regresar a la tierra que han heredado en este lado del Jordán, la que Moisés, el siervo del Señor, les ha dado del lado donde nace el sol. Entonces podrán tomar posesión de ella.»
16 Ellos le respondieron a Josué: «Haremos todo lo que nos has mandado, e iremos a dondequiera que nos digas.

9 In ri' ri catintako chi chachajij anima' xukuje' cochattac'alok. Maxe'j awib mawi maqueblaj a c'u'x rumal rech chi ri in, ri Awajawaxel xukuje' a Dios, quinc'oji' na awuc' apawije' ta ne ri catbe wi.”

Ri Josue cusuc'umaj rib che ri ch'äcanic

10 Xuya' c'u takanic ri Josue chque ri c'amal tak u be ri tinimit:
11 “Jix cuc' conojel ri e c'o pa ri kajebal chiya' takanic chque conojel chi chquisuc'umaj ri caquitijo, xa c'u pa oxib k'ij cujk'ax chupam ri nima' Jordan rech cujoc che rechbexic ri ulew ri cuya' na ri Ajawaxel ri ka Dios chke.”
12 Ri Josue xukuje' xtzijon cuc' ri ramak' ri Ruben ri Gad xukuje' ruc' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases, xubij c'u chque:
13 “Chnataj chiwe ri takanic ri xuya' ri Moises chiwe, ri pataninel rech ri Ajawaxel, aretak xubij chiwe chi ri Ajawaxel, ri i Dios, cuya' we ulew ri' chiwe rech cuya' quixuxlanic.
14 Chebiya' can tak ri iwixokil waral, ri ac'alab xukuje' tak ri iwawaj pa we ulew ri' ri xuya' ri Moises chiwe jewa' che ri Jordan. Conojel c'ut ri e utz che u banic ch'o'j che qui c'ama' tak ri qui ch'ojibal chenabej chquiwäch tak ri cachalal, che qui to'ic,
15 c'ä cuya' na ri Ajawaxel chque jun c'olbal re uxlanibal, jacha' ri xuya' chiwe, c'ä quebux c'u na ajchak'e ri ulew ri cuya' na ri Ajawaxel chque. C'äte c'u ri' ri ix cuya' quixtzelej pa tak ri e iwulew chupam we c'olbal ri' pa ri elebal k'ij che ri nima', rech kas xa jumul quixoc che rechbexic we ulew ri' ri xuya' ri Moises chiwe, ri pataninel rech ri Dios.”
16 Ri e are' xquitzelej u bixic: “Cakaban na ronojel ri uj a takom che u banic, cujbe c'u na jawije' ri cujatak wi.

17 Como em tudo obedecemos a Moisés, assim obedeceremos a ti; tão-somente seja o SENHOR, teu Deus, contigo, como foi com Moisés.

18 Todo homem que se rebelar contra as tuas ordens e não obedecer às tuas palavras em tudo quanto lhe ordenares será morto; tão-somente sê forte e corajoso.

Josué 2

Espias mandados a Jericó. Raabe

1 De Sitim enviou Josué, filho de Num, dois homens, secretamente, como espias, dizendo: Andai e observai a terra e Jericó. Foram, pois, e entraram na casa de uma mulher prostituta, cujo nome era Raabe, e pousaram ali.

2 Então, se deu notícia ao rei de Jericó, dizendo: Eis que, esta noite, vieram aqui uns homens dos filhos de Israel para espiar a terra.

3 Mandou, pois, o rei de Jericó dizer a Raabe: Faze sair os homens que vieram a ti e entraram na tua casa, porque vieram espiar toda a terra.

4 A mulher, porém, havia tomado e escondido os dois homens; e disse: É verdade que os dois homens vieram a mim, porém eu não sabia donde eram.

5 Havendo-se de fechar a porta, sendo já escuro, eles saíram; não sei para onde foram; ide após eles depressa, porque os alcançareis.

6 Ela, porém, os fizera subir ao eirado e os escondera entre as canas do linho que havia disposto em ordem no eirado.

17Como obedecimos en todo a Moisés, así te obedeceremos a ti, con tal que el Señor tu Dios esté contigo como estuvo con Moisés.

18Cualquiera que se rebele contra tu mandato y no obedezca tus palabras en todo lo que le mandes, se le dará muerte; solamente sé fuerte y valiente.

Josué 2

Rahab y los espías de Josué

1Y Josué, hijo de Nun, envió secretamente desde Sitim a dos espías, diciendo: Id, reconoced la tierra, especialmente Jericó. Fueron, pues, y entraron en la casa de una ramera que se llamaba Rahab, y allí se hospedaron.

2Y se le dio aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí, unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para reconocer toda la tierra.

3Entonces el rey de Jericó mandó decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, que han entrado en tu casa, porque han venido para reconocer toda la tierra.

4Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido, y dijo: Sí, los hombres vinieron a mí, pero yo no sabía de dónde eran.

5Y sucedió que a la hora de cerrar la puerta, al oscurecer, los hombres salieron; no sé adónde fueron. Id de prisa tras ellos, que los alcanzaréis.

6Pero ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los tallos de lino que había puesto en orden en el terrado.

17Así como obedecimos a Moisés en todo, también te obedeceremos a ti. Sólo esperamos que el Señor nuestro Dios esté contigo como estuvo con Moisés.

18Todo el que sea rebelde y no obedezca tus órdenes, será condenado a muerte. Pero tú, tienes que esforzarte y ser valiente.»

Josué 2

Josué envía espías a Jericó

1Desde Sitín, Josué hijo de Nun envió en secreto a dos espías, y les dijo: «Vayan y hagan un reconocimiento de esas tierras, y de la ciudad de Jericó.» Ellos fueron y entraron en casa de una ramera, de nombre Rajab, y allí pasaron la noche.

2Pero alguien los vio, y fue a darle aviso al rey. Le dijo: «Debes saber que unos israelitas han llegado esta noche para espiar nuestra tierra.»

3Entonces el rey mandó a decir a Rajab: «Saca a los hombres que han llegado a tu casa, pues han venido a espiar nuestras tierras.»

4Pero ella había escondido ya a los dos hombres, y respondió: «Es verdad que unos hombres vinieron a mi casa, pero no me enteré de dónde eran.

5Como ya era de noche, esos hombres salieron cuando ya se iba a cerrar la puerta de la ciudad, y no sé a dónde se fueron. Si van tras ellos, tal vez los alcancen.»

6Pero ella les había dicho a los espías que subieran a la azotea, y los había escondido entre los manojos de lino que allí había.

17Amak'el cujniman na chawe, jacha' ri xkaban nabe xujniman che ri Moises. Xuwi wa' cakatz'onoj chi chatachilax rumal ri Ajawaxel ri a Dios jacha' ri xuban che rachilaxic ri Moises.

18Ronojel ri catuc'ulelaj o man cunimaj ta joropa' ri cättakan wi, cacäm na. Xuwi cakatz'onoj chi chachajij anima' xukuje' co chattac'alok.”

Ri Josue 2

Ri Josue xebutak bic ri ya'l tak qui wäch pa Jerico

1Kas pa Sitim, ri Josue xebutak bic quieb ya'l tak qui wäch chic'uyal, xubij c'u chque: “Jix che rilic ri ulew xukuje' ri tinimit Jerico.” Xebe c'ut, xebopan cho rachoch jun ixok re nim ch'utin ri jekel pa Jerico Rahab ri u bi', chila' c'u xcoc'owisaj wi ri jun ak'ab.

2C'o c'u lo jachin xyo'w u bixic che ri rajawinel ri Jerico, je xbix wa' che: “Jujun aj israelib chak'ab chic xebulic e petinak che rilic ri ulew.”

3Xutak c'u u bixic ri ajawinel che ri Rahab: “Chebawesaj ulok ri achijab ri xepe che awilic ri e c'o chupam ri awachoch, xa c'u e ya'l tak qui wäch.”

4E u c'olom chi c'ut ri ixok, xubij c'ut: “Kastzij chi xepe jujun achijab che nu solixic, man c'u xinwetamaj taj jawije' quepewi.

5Pa ri roquibal ak'ab xebec chi' c'ut catz'apix ri u chi' ri tinimit, man weta'm ta c'ut jawije' ri xebe wi. We c'u quixbe aninak che cokataxic, quixcuinic quebirika'.”

6Kas c'u ne e u pakabam ri ixok, puwi' ri ja, quic'u'm c'u quib chila', pa jujun tak yataj lino ri cätajin quechaki'jarisaxic.

7 Foram-se aqueles homens após os espias pelo caminho que dá aos vaus do Jordão; e, havendo saído os que iam após eles, fechou-se a porta.

8 Antes que os espias se deitassem, foi ela ter com eles ao eirado

9 e lhes disse: Bem sei que o SENHOR vos deu esta terra, e que o pavor que infundis caiu sobre nós, e que todos os moradores da terra estão desmaiados.

10 Porque temos ouvido que o SENHOR secou as águas do mar Vermelho diante de vós, quando saíeis do Egito; e também o que fizestes aos dois reis dos amorreus, Seom e Ogue, que estavam além do Jordão, os quais destruístes.

11 Ouvindo isto, desmaiou-nos o coração, e em ninguém mais há ânimo algum, por causa da vossa presença; porque o SENHOR, vosso Deus, é Deus em cima nos céus e embaixo na terra.

12 Agora, pois, jurai-me, vos peço, pelo SENHOR que, assim como usei de misericórdia para convosco, também dela usareis para com a casa de meu pai; e que me dareis um sinal certo

13 de que conservareis a vida a meu pai e a minha mãe, como também a meus irmãos e a minhas irmãs, com tudo o que têm, e de que livrareis a nossa vida da morte.

14 Então, lhe disseram os homens: A nossa vida responderá pela vossa se não denunciardes esta nossa missão; e será, pois, que, dando-nos o SENHOR esta terra, usaremos contigo de misericórdia e de fidelidade.

7Y ellos los persiguieron por el camino al Jordán hasta los vados, y tan pronto como los que los perseguían habían salido, fue cerrada la puerta.

8Y antes que se acostaran, ella subió al terrado donde ellos estaban,

9y dijo a los hombres: Sé que el Señor os ha dado la tierra, y que el terror vuestro ha caído sobre nosotros, y que todos los habitantes de la tierra se han acobardado ante vosotros.

10Porque hemos oído cómo el Señor secó el agua del mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y de lo que hicisteis a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a quienes destruisteis por completo.

11Y cuando lo oímos, se acobardó nuestro corazón, no quedando ya valor en hombre alguno por causa de vosotros; porque el Señor vuestro Dios, Él es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

12Ahora pues, juradme por el Señor, ya que os he tratado con bondad, que vosotros trataréis con bondad a la casa de mi padre, y dadme una promesa segura,

13que dejaréis vivir a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y a mis hermanas, con todos los suyos, y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

14Y los hombres le dijeron: Nuestra vida responderá por la vuestra, si no reveláis nuestro propósito; y sucederá que cuando el Señor nos dé la tierra, te trataremos con bondad y lealtad.

7Sus perseguidores se fueron por el camino del Jordán, hasta los vados, y en cuanto salieron de la ciudad cerraron la puerta.

8Antes de que los espías se durmieran, la mujer subió a la azotea y les dijo:

9«Yo sé que el Señor les ha dado esta tierra. Todos los habitantes del país les tienen miedo. Por causa de ustedes están tan atemorizados, que su ánimo está por los suelos.

10Sabemos que, cuando ustedes salieron de Egipto, el Señor hizo que el Mar Rojo se secara al paso de ustedes. También sabemos lo que ustedes hicieron con Sijón y Og, los dos reyes amorreos al otro lado del Jordán, a quienes ustedes destruyeron.

11Cuando lo supimos, nuestro ánimo decayó. Por culpa de ustedes, ya no les queda ánimo a nuestros hombres, pues el Señor es Dios en los cielos y en la tierra.

12Por eso les ruego que me juren por el Señor, que así como yo he tenido misericordia de ustedes, también ustedes la tengan con la casa de mi padre. Pero deben darme una señal segura

13de que la vida de mi padre y de mi madre, de mis hermanos y hermanas, y de todo lo que es de ellos, serán libradas de la muerte.»

14Ellos le respondieron: «Con nuestra vida respondemos por la vida de ustedes. Si ustedes no nos denuncian, puedes estar segura de que, cuando el Señor nos haya dado la tierra, tendremos misericordia de ti.»

7Ri e rachijab ri ajawinel xequiterenej pa cakan chusuq'uil ri nima' Jordan, c'ä xebopan na jawije' e c'o wi ri k'axebal. Xuwi c'u xebel bic ri ajch'ojab, xtz'apix ri u chi' ri tinimit.

8C'ä majok c'u chewar ri ya'l tak qui wäch, ri Rahab xpaki' puwi' ri ja xubij c'u chque:

9"In weta'm chi ri Ajawaxel u yo'm we ulew ri' chiwe, u banom c'ut chi ri uj sibalaj ka xe'n kib chiwäch. Conojel ri e jekel waral e cäminak che xe'n ib u mac iwech.

10Keta'm chi aretak xixel ulok pa Ejipt, ri Ajawaxel xuchaki'jarisaj ri u ja'il ri Quiäk Plo rech cuya' quixoc'owic. Xukuje' keta'm chi ri ix xiq'uis tzij puwi' ri Sehon xukuje' ri Og, ri quieb cajawinel ri aj amoreyib ri' e c'o ch'käp che ri Jordan.

11Sibalaj nim ri xe'n ib ri i yo'm chke aretak xketamaj, chi man c'o ta jachin cuchajij ta anima' che u tac'abaxic rib chiwäch. Rumal rech chi ri Ajawaxel, ri i Dios, are' ri Dios ri c'o chicaj xukuje' iquim cho ri uwächulew.

12Rumal ri' quintz'onoj chiwe chi chibana' ri chi'nic ri kas cäban na chnuwäch waral, rumal ri Ajawaxel, chi quitok'obisaj qui wäch ri walaxic, je jas ri tok'obisam wächaj ri xinban in chiwe. Chiya' c'u jun etal chwe ri quinjiquiba' ta wi nu c'u'x,

13chisacha' c'u u mac ri nu tat, ri nu nan, ri e nu xibal xukuje' tak ri canab, xukuje' conojel ri jastak quech. ¡Chujito'tajisaj chuwäch ri cämical!"

14Ri achijab xquitzelej u bixic che: "Cakajach na ri ka c'aslemal che qui q'uexwäch ri i c'aslemal, xuwi ta ne we man cawesaj ka tzijol. Aretak ri Ajawaxel u yo'm chic we ulew ri' chke, uj cakaban na utzil chawe ruc' tz'akatil."

15 Ela, então, os fez descer por uma corda pela janela, porque a casa em que residia estava sobre o muro da cidade.
16 E disse-lhes: Ide-vos ao monte, para que, porventura, vos não encontrem os perseguidores; escondei-vos lá três dias, até que eles voltem; e, depois, tomareis o vosso caminho.
17 Disseram-lhe os homens: Desobrigados seremos deste teu juramento que nos fizeste jurar,
18 se, vindo nós à terra, não atares este cordão de fio de escarlata à janela por onde nos fizeste descer; e se não recolheres em casa contigo teu pai, e tua mãe, e teus irmãos, e a toda a família de teu pai.
19 Qualquer que sair para fora da porta da tua casa, o seu sangue lhe cairá sobre a cabeça, e nós seremos inocentes; mas o sangue de qualquer que estiver contigo em casa caia sobre a nossa cabeça, se alguém nele puser mão.
20 Também, se tu denunciares esta nossa missão, seremos desobrigados do juramento que nos fizeste jurar.
21 E ela disse: Segundo as vossas palavras, assim seja. Então, os despediu; e eles se foram; e ela atou o cordão de escarlata à janela.
22 Foram-se, pois, e chegaram ao monte, e ali ficaram três dias, até que voltaram os perseguidores; porque os perseguidores os procuraram por todo o caminho, porém não os acharam.
23 Assim, os dois homens voltaram, e desceram do monte, e passaram, e vieram a Josué, filho de Num, e lhe contaram tudo quanto lhes acontecera;

15 Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana, porque su casa estaba en la muralla de la ciudad, y ella vivía en la muralla.
16 Y les dijo: Id a la región montañosa, no sea que los perseguidores os encuentren, y escondeos allí por tres días hasta que los perseguidores regresen. Entonces podéis seguir vuestro camino.
17 Y los hombres le dijeron: Nosotros quedaremos libres de este juramento que nos has hecho jurarte,
18 a menos que, cuando entremos en la tierra, ates este cordón de hilo escarlata a la ventana por la cual nos dejas bajar, y reúnas contigo en la casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la casa de tu padre.
19 Y sucederá que cualquiera que salga de las puertas de tu casa a la calle, su sangre caerá sobre su propia cabeza, y quedaremos libres. Pero la sangre de cualquiera que esté en la casa contigo caerá sobre nuestra cabeza si alguien pone su mano sobre él.
20 Pero si divulgas nuestro propósito, quedaremos libres del juramento que nos has hecho jurar.
21 Y ella respondió: Conforme a vuestras palabras, así sea. Y los envió, y se fueron; y ella ató el cordón escarlata a la ventana.
22 Y ellos se fueron y llegaron a la región montañosa, y permanecieron allí por tres días, hasta que los perseguidores regresaron. Y los perseguidores los habían buscado por todo el camino, pero no los habían encontrado.
23 Entonces los dos hombres regresaron y bajaron de la región montañosa, y pasaron y vinieron a Josué,

15 Entonces, con una cuerda, ella los descolgó por la ventana, porque la casa en la que vivía estaba pegada a la muralla de la ciudad.
16 Luego les dijo: «Váyanse al monte, para que sus perseguidores no los encuentren. Escóndanse allí unos tres días, hasta que ellos regresen; después, podrán irse por donde vinieron.»
17 Ellos le dijeron: «Nosotros te hemos hecho un juramento, y lo vamos a cumplir. Así quedaremos libres de culpa.
18 Pero tú debes atar este cordón rojo en la ventana por donde nos descolgaste. Eso nos servirá de señal cuando entremos a la ciudad. Reúne en tu casa a toda tu familia, es decir, a tu padre y a tu madre, y a todos tus hermanos y parientes.
19 Todos los que estén contigo dentro de esta casa, estarán a salvo. Si algo les pasa, nosotros cargaremos con la culpa de su muerte. Pero todo el que salga de las puertas de tu casa, será culpable de su propia muerte, y nosotros no cargaremos con la culpa.
20 Si tú nos denuncias, quedaremos libres del juramento que nos has obligado a hacerte.»
21 Y ella respondió: «Hágase todo tal y como lo han dicho.» Luego los despidió, y en cuanto se fueron ella ató el cordón rojo a la ventana.
22 Los espías se fueron al monte, y allí estuvieron tres días, hasta que sus perseguidores, que los anduvieron buscando por todo el camino, regresaron porque no los encontraron.
23 Los dos hombres salieron del monte, cruzaron el río, y se fueron a ver a Josué hijo de Nun para contarle todo lo que les había sucedido.

15 Rumal c'u rech chi jekel ri Rahab chupam jun ja ri yacom puwi' ri u tapia ri tinimit, ruc' jun colob xebukasaj bic pa ri wenta'n.
16 Xubij c'u chque: “Jix pa ri c'ache'laj, rech man quixrik ta cumal ri quixtzucunic. Oxib k'ij chi c'u' na iwib chila', c'ä quetzelej na ulok pa ri tinimit. C'äte c'u ri' cuya' quitakej ri i be.”
17 Ri achijab xquitzelej u bixic che: “Uj cakatz'akatisaj na ri chi'nic ri kas cäban na, ri ka bim ri xatz'onoj chi cakaban chawe.
18 Aretak c'u chujoc pa ri ulew, ri at catzayiba' we quiäk colop ri' chrij ri u chi' ri wenta'n ri xakasabej bic kech. Chebamulij ba' cho awachoch, ri a tat, ri a nan, ri e awachalal xukuje' conojel ri e ralaxic ri a tat.
19 We c'o quel bic pa ri awachoch, are' ajchak'mac ri' che ri u cämical; man c'o ta ka mac che. We c'u c'o jachin cächapow ri e c'o awuc' pa ri awachoch, uj cujkajben wa'.
20 We c'u c'o cujatzijoj wi, ri uj man cakatz'akatisaj ta chic u banic ri chi'nic ri kas cäban na ri uj chokinak chawäch.”
21 “Je ba' chbanok,” xutzelej u bixic ri ixok. “Chiwila' ba' iwib,” xcha' bic chque, xebe c'ut ri achijab. Xuxim c'u na ri quiäk colob ri ixok che ri wenta'n.
22 Ri quieb ya'l qui wäch xepaki' pa tak ri c'ache'laj oxib k'ij c'ut xquic'ol quib chila', cätajin c'u quetzucux cumal ri ajch'ojab pa conojel tak c'olbal man c'u xecuin ta che qui rikic, chuq'uisbalil c'ut xetzelej pa Jerico.
23 Xekaj c'u ulok ri ya'l qui wäch pa tak ri c'ache'laj xeboc'ow chupam ri nima' Jordan xetzelej c'u pa ri c'olbal ri c'o wi ri Josue:

24 e disseram a Josué: Certamente, o SENHOR nos deu toda esta terra nas nossas mãos, e todos os seus moradores estão desmaiados diante de nós.

Josué 3

A passagem do Jordão

1 Levantou-se, pois, Josué de madrugada, e, tendo ele e todos os filhos de Israel partido de Sitim, vieram até ao Jordão e pousaram ali antes que passassem.

2 Sucedeu, ao fim de três dias, que os oficiais passaram pelo meio do arraial

3 e ordenaram ao povo, dizendo: Quando virdes a arca da Aliança do SENHOR, vosso Deus, e que os levitas sacerdotes a levam, partireis vós também do vosso lugar e a seguireis.

4 Contudo, haja a distância de cerca de dois mil côvados entre vós e ela. Não vos chegueis a ela, para que conheçais o caminho pelo qual haveis de ir, visto que, por tal caminho, nunca passastes antes.

5 Disse Josué ao povo: Santificai-vos, porque amanhã o SENHOR fará maravilhas no meio de vós.

6 E também falou aos sacerdotes, dizendo: Levantai a arca da Aliança e passai adiante do povo. Levantaram, pois, a arca da Aliança e foram andando adiante do povo.

7 Então, disse o SENHOR a Josué: Hoje, começarei a engrandecer-te perante os olhos de todo o Israel, para que saibam que, como fui com Moisés, assim serei contigo.

hijo de Nun, y le contaron todo lo que les había acontecido.

24Y dijeron a Josué: Ciertamente, el Señor ha entregado toda la tierra en nuestras manos, y además, todos los habitantes de la tierra se han acobardado ante nosotros.

Josué 3

El paso del Jordán

1Y Josué se levantó muy de mañana; y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y llegaron al Jordán, y acamparon allí antes de cruzar.

2Y sucedió que al cabo de tres días los oficiales pasaron por medio del campamento;

3y dieron órdenes al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto del Señor vuestro Dios y a los sacerdotes levitas llevándola, partiréis de vuestro lugar y la seguiréis.

4Sin embargo, dejaréis entre vosotros y ella una distancia de unos dos mil codos. No os acerquéis a ella para saber el camino por donde debéis ir, porque no habéis pasado antes por este camino.

5Entonces Josué dijo al pueblo: Consagraos, porque mañana el Señor hará maravillas entre vosotros.

6Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo.

7Y el Señor dijo a Josué: Hoy comenzaré a exaltarte a los ojos de todo Israel, para que sepan que tal como estuve con Moisés, estaré contigo.

24Le dijeron: «El Señor ha puesto esta tierra en nuestras manos. Por causa nuestra, todos los habitantes del país han perdido el ánimo.»

Josué 3

El paso del Jordán

1Por la mañana, muy temprano, Josué y todos los hijos de Israel se levantaron y partieron de Sitín. Al llegar al Jordán, se quedaron allí antes de cruzarlo.

2Tres días después, los oficiales recorrieron el campamento

3y le dijeron al pueblo: «Cuando vean a los sacerdotes levitas llevar el arca del pacto del Señor su Dios, ustedes deberán salir de donde estén y marchar tras ella

4para que conozcan el camino, pues ustedes nunca han pasado por ahí. Pero no deben acercarse al arca, sino mantenerse a una distancia de novecientos metros.»

5Y Josué le dijo al pueblo: «Purifíquense, porque mañana el Señor hará maravillas en medio de ustedes.»

6Luego, Josué llamó a los sacerdotes y les dijo: «Tomen el arca del pacto, y crucen el río delante del pueblo.” Y ellos la tomaron y guiaron al pueblo.

7Entonces el Señor le dijo a Josué: «Hoy mismo voy a darte mayor autoridad ante todo el pueblo de Israel, para que sepan que estoy contigo, como antes estuve con Moisés.

24Xquibij che: “Ri Ajawaxel u jachom ronojel ri ulew pa ka k'ab. Rumal kech uj, conojel ri winak ri e c'o chila' e cäminak che xe'n ib.”

Ri Josue 3

Ri aj israelib queboc'ow pa ri Jordan

1Chucab k'ij, sibalaj ak'ab, ri Josue xukuje' conojel ri aj israelib xebel bic pa Sitim xebopan chuchi' ri nima' Jordan c'ä majok c'u que k'axic xekaj na chila'.

2Aretak c'u xoc'ow oxib k'ij ri e c'amal tak be xquisolij ri kajebal.

3Xquiya' c'ut we takanic ri' chque ri aj israelib: “Xuwi quiwilo chi aretak coc'ow ri u caxa ri Ajawaxel, c'amom bic cumal ri e cojol tabal tok'ob aj levitib, chixel bic jawije' tak ri ix c'o wi chiterenej c'ut.

4Jeri' quiwetamaj na jawije' ri quixbe wi na, man c'o ta c'u jun chiwe oc'owinak ta nabe pa we be ri'. Man quixkeb ta c'ut ruc' ri caxa', xane' amak'el chixcanaj chrij, chc'ol jun mil quieb sient (*1200*) bara' i xo'l ruc'.”

5Xubij c'u ri Josue chque “Chi josk'ila' iwib, rumal rech chi chwek quiwil na ri Ajawaxel quebuban tak mayibal.”

6Chque tak ri e cojol tabal tok'ob xubij chque: “Chic'ama' ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic chixoc'ow c'u chupam ri nima' chquiwäch ri winak.” Ri e cojol tabal tok'ob xquic'am ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic xenabej c'u chquiwäch ri winak.

7Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Josue: “Camic quinchaplej bic u nimarisaxic a k'ij chquiwäch ri aj israelib. Jeri' ri e are' caquil na chi in c'o awuc' jacha' ri xinc'oji' ruc' ri Moises.

8 Tu, pois, ordenarás aos sacerdotes que levam a arca da Aliança, dizendo: Ao chegardes à borda das águas do Jordão, parareis aí.

9 Então, disse Josué aos filhos de Israel: Chegai-vos para cá e ouvi as palavras do SENHOR, vosso Deus.

10 Disse mais Josué: Nisto conhecereis que o Deus vivo está no meio de vós e que de todo lançará de diante de vós os cananeus, os heteus, os heveus, os ferezeus, os girgaseus, os amorreus e os jebuseus.

11 Eis que a arca da Aliança do SENHOR de toda a terra passa o Jordão diante de vós.

12 Tomai, pois, agora, doze homens das tribos de Israel, um de cada tribo;

13 porque há de acontecer que, assim que as plantas dos pés dos sacerdotes que levam a arca do SENHOR, o SENHOR de toda a terra, pousem nas águas do Jordão, serão elas cortadas, a saber, as que vêm de cima, e se amontoarão.

14 Tendo partido o povo das suas tendas, para passar o Jordão, levando os sacerdotes a arca da Aliança diante do povo;

15 e, quando os que levavam a arca chegaram até ao Jordão, e os seus pés se molharam na borda das águas (porque o Jordão transbordava sobre todas as suas ribanceiras, todos os dias da sega),

16 pararam-se as águas que vinham de cima; levantaram-se num montão, mui longe da cidade de

8Además, ordenarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: «Cuando lleguéis a la orilla de las aguas del Jordán, os detendréis en el Jordán».

9Entonces Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos y oíd las palabras del Señor vuestro Dios.

10Y Josué añadió: En esto conoceréis que el Dios vivo está entre vosotros, y que ciertamente expulsará de delante de vosotros a los cananeos, a los hititas, a los heveos, a los ferezeos, a los gergeseos, a los amorreos y a los jebuseos.

11He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra va a pasar el Jordán delante de vosotros.

12Ahora pues, tomad doce hombres de las tribus de Israel, un hombre de cada tribu.

13Y sucederá que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca del Señor, el Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán quedarán cortadas, y las aguas que fluyen de arriba se detendrán en un montón.

14Y aconteció que cuando el pueblo salió de sus tiendas para pasar el Jordán con los sacerdotes llevando el arca del pacto delante del pueblo,

15y cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron en la orilla del agua (porque el Jordán se desborda por todas sus riberas todos los días de la cosecha),

16las aguas que venían de arriba se detuvieron y se elevaron en un montón, a una gran distancia en

8A los sacerdotes que llevan el arca del pacto diles que, tan pronto como lleguen a la orilla del río Jordán, se detengan allí.»

9Josué llamó entonces al pueblo de Israel. Cuando ellos se acercaron, les dijo: «Escuchen las palabras del Señor su Dios.

10Ustedes sabrán que el Dios de la vida está en medio de ustedes, en que él va a limpiar esta tierra de cananeos, hititas, jivitas, ferezeos, gergeseos, amorreos y jebuseos.

11Aquí está el arca del pacto del Señor de toda la tierra. A la vista de ustedes ella va a cruzar el Jordán hasta la mitad del río.

12Escojan a doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu,

13y cuando los sacerdotes que llevan el arca del Dios y Señor de toda la tierra planten su pie en las aguas del Jordán, éstas se partirán en dos, y las aguas que vienen de río arriba se detendrán y se acumularán hasta formar un muro.»

14El pueblo salió entonces de sus tiendas de campaña, dispuesto a cruzar el Jordán. Delante de ellos iban los sacerdotes que llevaban el arca del pacto.

15El río Jordán suele desbordarse durante el tiempo de la siega, así que en cuanto los sacerdotes entraron en el río y sus pies se mojaron en la orilla,

16las aguas que fluían de río arriba se detuvieron y se acumularon lejos de la ciudad de Adán, a un

8At chebataka' ri e cojol tabal tok'ob chi chquic'ama' bic ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic aretak c'u, chebopan chuchi' ri Jordan, quetaq'ui chupam ri nima'."

9Xubij c'u ri Josue chque ri aj israelib: "Chitatabej ri cubij ri Ajawaxel ri i Dios.

10Are' cac'utuw wa' chi ri c'aslic Dios c'o pa i niq'uiajil, quebupac c'ut ri aj cananeyib ri quebirik pa ri i be, ri aj hititib, ri aj hebeyib, ri aj perezeyib, ri aj jerjeseyib, ri aj amoreyib xukuje' ri aj jebuseyib.

11Chiwila', ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel ri aj chak'e ronojel ri uwächulew cak'ax chupam ri Jordan chiwäch.

12Rumal ri', chebicha' ba' cablajuj achijab, jun che qui jujunal ri cablajuj amak' aj israelib.

13Aretak ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak ri u caxa ri Ajawaxel, ri Ajawaxel re ronojel ri uwächulew cäquinim ri cakan chupam ri ja', ri nima' cuk'at na rib pa quieb, ri ja' ri cäpe ajsic cutanaba' binem cuk'il na rib cux na jun nimalaj cho."

14Ri aj israelib xebel ulok chupam tak ri qui cäbal ri lic'om ri e jekel wi che oc'owem chupam ri nima', chquiwäch c'u e benak wi ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic.

15Xak xuwi c'u xeboc ri e cojol tabal tok'ob chupam ri nima' xech'aki' c'u ri cakan rumal ri ja' ri c'o chuchi' (pa ri k'ijol ri cayac ri u wächinic ri ulew ri Jordan capulinic) ri ja' ri petinak ajsic xutanaba' binem xuk'il rib xux jun nimalaj cho. Sibalaj naj xcanaj wi, pa Adam, ri tinimit ri c'o chunakaj ri Saretan.

16Are' c'u ri ja' ri benak pa ri Cäminak Cho xutakej binem c'ä xq'uis na bic. Jewa' ri xc'ulmatajic aretak

Adã, que fica ao lado de Sartã; e as que desciam ao mar da Arabá, que é o mar Salgado, foram de todo cortadas; então, passou o povo defronte de Jericó.

17 Porém os sacerdotes que levavam a arca da Aliança do SENHOR pararam firmes no meio do Jordão, e todo o Israel passou a pé enxuto, atravessando o Jordão.

Josué 4

As doze pedras tiradas do meio do Jordão

1 Tendo, pois, todo o povo passado o Jordão, falou o SENHOR a Josué, dizendo:

2 Tomai do povo doze homens, um de cada tribo,

3 e ordenai-lhes, dizendo: Daqui do meio do Jordão, do lugar onde, parados, pousaram os sacerdotes os pés, tomai doze pedras; e levai-as convosco e depositai-as no alojamento em que haveis de passar esta noite.

4 Chamou, pois, Josué os doze homens que escolhera dos filhos de Israel,

5 um de cada tribo, e disse-lhes: Passai adiante da arca do SENHOR, vosso Deus, ao meio do Jordão; e cada um levante sobre o ombro uma pedra, segundo o número das tribos dos filhos de Israel,

6 para que isto seja por sinal entre vós; e, quando vossos filhos, no futuro, perguntarem, dizendo: Que vos significam estas pedras?,

7 então, lhes direis que as águas do Jordão foram cortadas diante da arca da Aliança do SENHOR; em

Adam, la ciudad que está al lado de Saretán; y las que descendían hacia el mar de Arabá, el mar Salado, fueron cortadas completamente. Y el pueblo pasó frente a Jericó.

17Y los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del Señor estuvieron en tierra seca en medio del Jordán mientras que todo Israel cruzaba sobre tierra seca, hasta que todo el pueblo acabó de pasar el Jordán.

Josué 4

Doce piedras conmemorativas

1Y sucedió que cuando todo el pueblo acabó de pasar el Jordán, el Señor habló a Josué, diciendo:

2Escoged doce hombres del pueblo, uno de cada tribu,

3y ordenadles, diciendo: «Tomad doce piedras de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde los pies de los sacerdotes están firmes, y llevadlas con vosotros y colocadlas en el alojamiento donde habéis de pasar la noche».

4Llamó, pues, Josué a los doce hombres que había señalado de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu;

5y Josué les dijo: Pasad delante del arca del Señor vuestro Dios al medio del Jordán, y alce cada uno una piedra sobre su hombro, de acuerdo con el número de las tribus de los hijos de Israel.

6Sea esto una señal entre vosotros, y más tarde cuando vuestros hijos pregunten, diciendo: «¿Qué significan estas piedras para vosotros?»,

7les diréis: «Es que las aguas del Jordán quedaron cortadas delante del arca del pacto del Señor; cuando

costado de Saretán, mientras que las aguas que bajaban al mar del Arabá y al Mar Salado se secaron por completo. Así las aguas del Jordán quedaron divididas, y el pueblo pasó y se encaminó hacia Jericó.

17Mientras tanto, los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del Señor se detuvieron en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo terminó de cruzarlo sobre terreno seco.

Josué 4

Las doce piedras del Jordán

1Cuando toda la gente terminó de cruzar el Jordán, el Señor le dijo a Josué:

2«Elijan ustedes de entre el pueblo doce hombres, uno por cada tribu,

3y díganles que tomen doce piedras de en medio del Jordán, de donde están parados los sacerdotes, y que se las lleven y las pongan donde van a pasar la noche.»

4Josué llamó entonces a los doce hombres que había escogido de entre los hijos de Israel, uno por cada tribu,

5y les dijo: «Pasen ahora delante del arca del Señor nuestro Dios, hasta la mitad del Jordán, y tome cada uno de ustedes una piedra y échesela al hombro, una por cada tribu de los hijos de Israel.

6Cada una de ellas será una señal. Y el día de mañana, cuando los hijos les pregunten a sus padres qué significan estas piedras,

7ellos les responderán: "Cuando el pueblo cruzó el Jordán, las aguas del río se partieron en dos delante

xuban quieb ri ja' rech ri nima', ri aj israelib xek'ax chupam chuwäch ri tinimit Jerico.

17Ronojel ri tinimit xoc'ow chupam ri Jordan pa chaki'jal, aretak ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel canajinak pa u niq'uiajil ri Jordan, co tac'al pa chaki'j ulew.

Ri Josue 4

Ri cablajuj abaj ri xec'am chupam ri Jordan

1Aretak c'u conojel e oc'owinak chic chupam ri nima' Jordan, ri Ajawaxel xubij che ri Josue:

2"Chebacha' cablajuj achijab ri e re ri tinimit, jujun chquixo'l jujun amak',

3chabij c'u chque chi chquesaj cablajuj abaj pa u niq'uiajil ri nima', pa ri c'olbal ri e tac'atoj wi ri e cojol tabal tok'ob, chequic'ama' c'u bic chequiya' c'ut pa ri c'olbal ri quebekaj wi camic chak'ab."

4Xebusiq'uij c'ut ri Josue ri cablajuj achijab ri e chatajinak rumal,

5xubij c'u chque: "Chixoc c'ä pa u niq'uiajil ri Jordan, chuwäch ri u caxa' ri Ajawaxel, ri i Dios, chijujunal c'ut chiya' jujun tak abaj chila' puwi' ri i teleb, jun abaj che u q'uexwäch jun ramak' ri Israel, rech e cablajuj chi conojel.

6Quebajwataj wa' chiwe che jun c'utbal, pa tak ri k'ij ri quepe na, aretak ri e iwalc'ual caquic'ot na i chi, caquibij na: '¿Jas ri quelcaquibij wa' we abaj ri'?'

7Ix quibij na chque: 'Aretak ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel xoc'ow chupam ri Jordan, ri

passando ela, foram as águas do Jordão cortadas. Estas pedras serão, para sempre, por memorial aos filhos de Israel.

8 Fizeram, pois, os filhos de Israel como Josué ordenara, e levantaram doze pedras do meio do Jordão, como o SENHOR tinha dito a Josué, segundo o número das tribos dos filhos de Israel, e levaram-nas consigo ao alojamento, e as depositaram ali.

9 Levantou Josué também doze pedras no meio do Jordão, no lugar em que, parados, pousaram os pés os sacerdotes que levavam a arca da Aliança; e ali estão até ao dia de hoje.

10 Porque os sacerdotes que levavam a arca haviam parado no meio do Jordão, em pé, até que se cumpriu tudo quanto o SENHOR, por intermédio de Moisés, ordenara a Josué falasse ao povo; e o povo se apressou e passou.

11 Tendo passado todo o povo, então, passou a arca do SENHOR, e os sacerdotes, à vista de todo o povo.

12 Passaram os filhos de Rúben, e os filhos de Gade, e a meia tribo de Manassés, armados, na frente dos filhos de Israel, como Moisés lhes tinha dito;

13 uns quarenta mil homens de guerra armados passaram diante do SENHOR para a batalha, às campinas de Jericó.

esta pasó el Jordán, las aguas del Jordán quedaron cortadas». Así que estas piedras servirán como recuerdo a los hijos de Israel para siempre.

8Y lo hicieron así los hijos de Israel, tal como Josué ordenó, y alzaron doce piedras de en medio del Jordán, como el Señor dijo a Josué, según el número de las tribus de los hijos de Israel; y las llevaron consigo al alojamiento y allí las depositaron.

9Entonces Josué levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde habían estado los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto, y allí permanecen hasta hoy.

10Porque los sacerdotes que llevaban el arca estuvieron parados en medio del Jordán hasta que se cumpliera todo lo que el Señor había mandado a Josué que dijera al pueblo, de acuerdo con todo lo que Moisés había mandado a Josué. Y el pueblo se apresuró y pasó;

11y sucedió que cuando todo el pueblo había acabado de pasar, el arca del Señor y los sacerdotes pasaron delante del pueblo.

12Y los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron en orden de batalla delante de los hijos de Israel, tal como Moisés les había dicho;

13como cuarenta mil, equipados para la guerra, pasaron delante del Señor hacia los llanos de Jericó, listos para la batalla.

del arca del pacto del Señor. Así que estas piedras son para que los hijos de Israel recuerden siempre lo que aquí pasó.”»

8Los hijos de Israel hicieron lo que Josué les mandó, tal y como el Señor se lo había dicho a Josué: tomaron doce piedras de en medio del Jordán, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las llevaron al lugar donde iban a acampar, y allí las pusieron.

9Además, Josué tomó otras doce piedras de en medio del Jordán, de donde los sacerdotes que llevaban el arca del pacto plantaron sus pies, y las levantó como monumento. Hasta el día de hoy las piedras están allí.

10Los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán hasta que el pueblo hizo todo lo que el Señor le había ordenado a Josué, cumpliendo así con todo lo que Moisés le había mandado hacer. El pueblo se apresuró a cruzar el río.

11En cuanto el pueblo todo terminó de cruzar, cruzaron también el arca del Señor y los sacerdotes, en presencia del pueblo.

12Delante de Israel pasaron también los hijos de Rubén y de Gad y la media tribu de Manasés, que iban armados en obediencia a lo que Moisés les había dicho.

13Eran como cuarenta mil hombres armados y listos para la guerra. Pasaron delante del Señor y se dirigieron a la llanura de Jericó.

u ja'il ri nima' xuk'at rib chuwäch ri caxa. We abaj tak ri' quebajwatajic rech amak'el canataj chque ri aj israelib ri xc'ulmataj waral.’ ”

8Ri e are' xquiban ri takanic ri xuya' ri Josue chque. Xequic'am cablajuj abaj ri e c'o chupam ri Jordan, jun che qui q'uexwäch jujun ramak' ri Israel, xequic'am c'u bic c'ä pa ri kajebal, chila' c'u xequinutu' wi, jacha' ri u bim ri Ajawaxel che ri Josue.

9Ri Josue xebucoj chi c'u cablajuj abaj pa ri c'olbal chupam ri nima' ri xetaq'ui' wi ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak bicri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic. We abaj ri' c'ä e c'o c'u chila' camic.

10Ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak bic ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic xecanaj pa u niq'uiajil ri Jordan aretak ri aj israelib cätajin quequiban conojel ri jastak ri xetak che qui banic rumal ri Ajawaxel rumal ri Josue. Ri winak xeboc'ow aninak,

11aretak c'u conojel e k'axenak chic ch'käp, xquiq'uis oc'owem ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak ri u caxa ri Ajawaxel, xenabej c'u chuwäch ronojel ri tinimit.

12Xukuje' xek'ax ch'käp che ri nima' ri ajch'ojab aj ramak' ri Ruben ri Gad xukuje' ri e rech ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases. E cuc'am tak ri qui ch'ojibal xeboc'owic, e benak c'u chquiwäch ri niq'uiaj aj israelib chic, je jas ri takanic ri u yo'm ri Moises chque.

13Xa col man e cawinak mil ri achijab ri e cuc'am tak qui ch'ojibal e suc'umatal che u banic ri ch'o'j xeboc'ow chuwäch ri Ajawaxel, xebe pa ri lianic chunakaj ri Jerico.

14 Naquele dia, o SENHOR engrandeceu a Josué na presença de todo o Israel; e respeitaram-no todos os dias da sua vida, como haviam respeitado a Moisés.
15 Disse, pois, o SENHOR a Josué:

16 Dá ordem aos sacerdotes que levam a arca do Testemunho que subam do Jordão.

17 Então, ordenou Josué aos sacerdotes, dizendo: Subi do Jordão.

18 Ao subirem do meio do Jordão os sacerdotes que levavam a arca da Aliança do SENHOR, e assim que as plantas dos seus pés se puseram na terra seca, as águas do Jordão se tornaram ao seu lugar e corriam, como dantes, sobre todas as suas ribanceiras.

19 Subiu, pois, do Jordão o povo no dia dez do primeiro mês; e acamparam-se em Gilgal, do lado oriental de Jericó.
20 As doze pedras que tiraram do Jordão, levantou-as Josué em coluna em Gilgal.
21 E disse aos filhos de Israel: Quando, no futuro, vossos filhos perguntarem a seus pais, dizendo: Que significam estas pedras?,
22 fareis saber a vossos filhos, dizendo: Israel passou em seco este Jordão.

23 Porque o SENHOR, vosso Deus, fez secar as águas do Jordão diante de vós, até que passásseis, como o SENHOR, vosso Deus, fez ao mar Vermelho, ao qual secou perante nós, até que passamos.

24 Para que todos os povos da terra conheçam que a mão do SENHOR é forte, a fim de que temais ao SENHOR, vosso Deus, todos os dias.

14Aquel día el Señor engrandeció a Josué ante los ojos de todo Israel; y le temieron, tal como habían temido a Moisés todos los días de su vida.
15Entonces habló el Señor a Josué, diciendo:

16Ordena a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio que suban del Jordán.

17Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán.
18Y sucedió que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del Señor subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes salieron a tierra seca, las aguas del Jordán volvieron a su lugar y corrieron sobre todas sus riberas como antes.

Las piedras erigidas en Gilgal

19El pueblo subió del Jordán el día diez del mes primero y acamparon en Gilgal al lado oriental de Jericó.
20Y aquellas doce piedras que habían sacado del Jordán, Josué las erigió en Gilgal.
21Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando vuestros hijos pregunten a sus padres el día de mañana, diciendo: «¿Qué significan estas piedras?»,
22entonces lo explicaréis a vuestros hijos, diciendo: «Israel cruzó este Jordán en tierra seca».
23Porque el Señor vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros hasta que pasasteis, tal como el Señor vuestro Dios había hecho al mar Rojo, el cual Él secó delante de nosotros hasta que pasamos,
24para que todos los pueblos de la tierra conozcan que la mano del Señor es poderosa, a fin de que temáis al Señor vuestro Dios para siempre.

14Ese día el Señor le dio plena autoridad a Josué delante de todo Israel. Y ellos lo respetaron durante toda su vida, como antes habían respetado a Moisés.
15El Señor le dijo a Josué:

16«Ordena a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que salgan del Jordán.»

17Y Josué les dio a los sacerdotes la orden de salir del Jordán,

18y cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del Señor salieron de en medio del Jordán, y pisaron tierra seca, las aguas volvieron a su cauce y siguieron corriendo y desbordándose como antes.

19El pueblo cruzó el Jordán el día diez del mes primero, y acampó en Gilgal, en el extremo oriental de Jericó.
20Allí en Gilgal, Josué levantó las doce piedras que habían tomado del Jordán,
21y les habló a los hijos de Israel de esta manera: «El día de mañana, cuando los hijos pregunten a sus padres qué es lo que significan estas piedras,
22ustedes les harán saber que Israel cruzó este río sin mojarse los pies,

23porque el Señor nuestro Dios secó el río mientras nosotros lo cruzábamos, tal y como lo hizo con el Mar Rojo, que también lo secó delante de nosotros, hasta que lo cruzamos.

24Lo hizo así, para que todos los pueblos de la tierra sepan que la mano del Señor es poderosa, y para que ustedes honren siempre al Señor nuestro Dios.»

14Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel xubano chi ronojel Israel chumayijij xukuje' chi nim chi rila' wi ri Josue, jacha' ri xuban che ri Moises pa ronojel ri u c'aslemal.
15Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Josue:
16"Che ba' taka' ri e cojol tabal tok'ob ri e uc'aninak ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic, chi chebel ulok chupam ri Jordan."

17Ri Josue xuya' takanic chque chi chebel ulok,

18xuwi c'u xebel ulok ri e cojol tabal tok'ob pa ri Jordan xquiya' c'ut ri cakan pa jun chaki'j c'olbal, ri u ja'il ri nima' xtzelej pa ri u binibal xpulin chi c'u ri u chi' jacha' ri nabe'.

19Ri aj israelib xebel bic chunakaj ri Jordan pa ri lajuj rajilabal ri nabe ic', xebekaj c'u pa Jilgal, pa ri elebal k'ij che ri Jerico.
20Chila' c'u xebuya' wi ri Josue ri cablajuj abaj ri xec'am ulok chupam ri Jordan.
21Xubij c'u chque ri aj israelib: "Pa tak ri k'ij ri quepe na, aretak ri e iwalc'ual caquic'ot na i chi': '¿Jas quel caquibij tak wa' we abaj ri'?',
22chebitzijoj chque ri xquiban ri aj israelib xeboc'ow chupam ri nima' Jordan pa chaki'jal,

23xukuje' ri xuban ri Ajawaxel ri u Dios xuchaki'jarisaj ri u ja'il ri Jordan aretak xixoc'ow ix, jacha' ri u chaki'jarisaxic canok ri Quiäk Plo aretak xujoc'ow uj.

24Jeri' conojel ri tinimit ri e c'o cho ri uwächulew caquetamaj na chi sibalaj nim ri u cuinem ri

Josué 5

A circuncisão dos filhos de Israel

1 Sucedeu que, ouvindo todos os reis dos amorreus que habitavam deste lado do Jordão, ao ocidente, e todos os reis dos cananeus que estavam ao pé do mar que o SENHOR tinha secado as águas do Jordão, de diante dos filhos de Israel, até que passamos, desmaiou-se-lhes o coração, e não houve mais alento neles, por causa dos filhos de Israel.

2 Naquele tempo, disse o SENHOR a Josué: Faze facas de pederneira e passa, de novo, a circuncidar os filhos de Israel.

3 Então, Josué fez para si facas de pederneira e circuncidou os filhos de Israel em Gibeate-Haralote.

4 Foi esta a razão por que Josué os circuncidou: todo o povo que tinha saído do Egito, os homens, todos os homens de guerra, eram já mortos no deserto, pelo caminho.

5 Porque todo o povo que saíra estava circuncidado, mas a nem um deles que nascera no deserto, pelo caminho, depois de terem saído do Egito, haviam circuncidado.

6 Porque quarenta anos andaram os filhos de Israel pelo deserto, até se acabar toda a gente dos homens de guerra que saíram do Egito, que não obedeceram à voz do SENHOR, aos quais o SENHOR tinha jurado que lhes não havia de deixar ver a terra que o

Josué 5

Circuncisión de los israelitas y primera Pascua en Canaán

1Y aconteció que cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán hacia el occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban junto al mar, oyeron cómo el Señor había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que ellos habían pasado, sus corazones se acobardaron, y ya no había aliento en ellos a causa de los hijos de Israel.

2En aquel tiempo el Señor dijo a Josué: Hazte cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar, por segunda vez, a los hijos de Israel.

3Y Josué se hizo cuchillos de pedernal y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot.

4Esta es la razón por la cual Josué los circuncidó: todos los del pueblo que salieron de Egipto que eran varones, todos los hombres de guerra, murieron en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto.

5Porque todos los del pueblo que salieron fueron circuncidados, pero todos los del pueblo que nacieron en el desierto, por el camino, después de salir de Egipto, no habían sido circuncidados.

6Pues los hijos de Israel anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que pereció toda la nación, es decir, los hombres de guerra que salieron de Egipto, porque no escucharon la voz del Señor; a ellos el Señor les juró que no les permitiría ver la tierra que

Josué 5

La circuncisión y la pascua en Gilgal

1Los reyes amorreos del otro lado del Jordán se enteraron de que el Señor había secado las aguas del Jordán hasta que todo el pueblo de Israel lo cruzó. También lo supieron los reyes cananeos que habitaban cerca del mar. Ante esta noticia, perdieron el valor y el ánimo por causa de los hijos de Israel.

2Entonces el Señor le dijo a Josué: «Prepara cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar a los hijos de Israel.»

3Josué preparó los cuchillos y circuncidó a los hijos de Israel en la colina de Aralot.

4La razón de circuncidarlos fue que todos los varones del pueblo y los hombres de guerra que habían salido de Egipto, habían muerto en el desierto o por el camino.

5Todos aquellos hombres estaban circuncidados, pero no así los que nacieron en el desierto o por el camino.

6Los hijos de Israel anduvieron cuarenta años por el desierto, hasta que murieron todos los hombres de guerra que salieron de Egipto por no haber obedecido al Señor. Por eso el Señor les dijo que no verían la tierra que les había prometido a sus padres, una tierra abundante en leche y miel.

Ajawaxel, are' c'u ri ix nim quiwil wi na amak'el ri Ajawaxel ri i Dios."

Ri Josue 5

Ri kajebal pa Jilgal

1Conojel ri cajawinelab ri aj amoreyib ri e c'o pa ri u kajebal k'ij che ri Jordan, xukuje' tak ri cajawinelab ri aj cananeyib ri e c'o chuchi' ri Plo Mediteran, xoc pa qui jolom chi ri Ajawaxel xuchaki'jarisaj ri u ja'il ri nima' Jordan aretak xeboc'ow ri aj israelib chupam, sibalaj c'u xuya' xe'n ib chque, man c'u xquichajij ta anima' che u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib.

2Chi' c'ut xubij ri Ajawaxel che ri Josue: "Chabana' jujun cuchilo re abaj, che etal chakopij jubik' ri qui tz'umal ri e achijab wi ri achijab aj israelib."

3Ri Josue xebuban tak ri cuchilo, xebukopij c'ut ri u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi ri achijab aj israelib pa ri juyub re Aralot.

4Rumal rech chi conojel ri achijab ri e utz chi che u banic ch'o'j aretak xebel ulok pa Ejipt e cäminak chi can pa tak ri be pa ri chaki'j uwo sak.

5Pune' c'u conojel ri xebel ulok pa Ejipt, kopim chic u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi ri achijab, are' c'u ri c'äte xebalax pa ri be pa ri chaki'j uwo sak man banom ta wa' chque.

6Rumal c'u rech chi cawinak junab xebin ri aj israelib pa ri chaki'j uwo sak, e cäminak chi c'u conojel ri achijab ri xebel ulok pa Ejipt ri c'o chi qui junab che u banic ch'o'j. We achijab ri' man xeniman ta che ri Ajawaxel rumal ri' ri are' xcha' chque ruc' chi'nic ri kas cäban na chi man caquil ta na ri ulew ri xuchi'j u

SENHOR, sob juramento, prometeu dar a seus pais, terra que mana leite e mel.

7 Porém em seu lugar pôs a seus filhos; a estes Josué circuncidou, porquanto estavam incircuncisos, porque os não circuncidaram no caminho.

8 Tendo sido circuncidada toda a nação, ficaram no seu lugar no arraial, até que sararam.

9 Disse mais o SENHOR a Josué: Hoje, removi de vós o opróbrio do Egito; pelo que o nome daquele lugar se chamou Gilgal até o dia de hoje.

Celebra-se a Páscoa

10 Estando, pois, os filhos de Israel acampados em Gilgal, celebraram a Páscoa no dia catorze do mês, à tarde, nas campinas de Jericó.
11 Comeram do fruto da terra, no dia seguinte à Páscoa; pães asmos e cereais tostados comeram nesse mesmo dia.

12 No dia imediato, depois que comeram do produto da terra, cessou o maná, e não o tiveram mais os filhos de Israel; mas, naquele ano, comeram das novidades da terra de Canaã.

Deus aparece a Josué

13 Estando Josué ao pé de Jericó, levantou os olhos e olhou; eis que se achava em pé diante dele um homem que trazia na mão uma espada nua; chegou-se Josué a ele e disse-lhe: És tu dos nossos ou dos nossos adversários?

el Señor había jurado a sus padres que nos daría, una tierra que mana leche y miel.

7Y a los hijos de ellos, que Él levantó en su lugar, Josué los circuncidó; pues eran incircuncisos, porque no los habían circuncidado en el camino.

8Y sucedió que cuando terminaron de circuncidar a toda la nación, permanecieron en sus lugares en el campamento hasta que sanaron.

9Entonces el Señor dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto. Por eso aquel lugar se ha llamado Gilgal hasta hoy.

10Estando los hijos de Israel acampados en Gilgal, celebraron la Pascua en la noche del día catorce del mes en los llanos de Jericó.
11Y el día después de la Pascua, ese mismo día, comieron del producto de la tierra, panes sin levadura y cereal tostado.

12Y el maná cesó el día después que habían comido del producto de la tierra, y los hijos de Israel no tuvieron más maná, sino que comieron del producto de la tierra de Canaán durante aquel año.

Josué y el capitán del ejército del Señor

13Y sucedió que cuando Josué estaba cerca de Jericó, levantó los ojos y miró, y he aquí, un hombre estaba frente a él con una espada desenvainada en la mano, y Josué fue hacia él y le dijo: ¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?

7Así que Josué circuncidó a los hijos de aquellos hombres, que ahora ocupaban su lugar, pues no habían sido circuncidados en el camino.

8Una vez circuncidados, todos los hombres se quedaron en el campamento hasta que sanaron.

9El Señor le dijo entonces a Josué: «Hoy les he quitado la vergüenza de los egipcios.” Y ese lugar se llama Gilgal hasta el día de hoy.

10Los israelitas acamparon en Gilgal, y el día catorce del mes primero por la tarde celebraron la pascua en los llanos de Jericó.
11Un día después de la pascua comieron de lo que la tierra producía, y de panes sin levadura y de trigo tostado.
12Y al día siguiente de que comieron de los productos de la tierra, el maná dejó de caer. Nunca más los hijos de Israel volvieron a tener maná, porque a partir de ese año comieron de lo que la tierra de Canaán producía.

Josué y el enviado de Dios

13Un día en que Josué estaba cerca de Jericó, de pronto levantó la vista y vio delante de él a un hombre con una espada desenvainada en la mano. Se acercó a él y le preguntó: «¿Eres uno de los nuestros, o eres de nuestros enemigos?»

ya'ic chque ri e qui mam, ulew ri cabelel wi ri leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ri ja'.
7Rumal ri', ri Josue xebukopij ri u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi ri e qui c'ojol tak we achijab ri', ri xebucoj ri Ajawaxel che qui q'uexwäch, ri man xekopix ta ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi nabe che etal, rumal rech chi e c'o pa ri be.
8Aretak xekopitaj ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che etal, xebuxlan pa ri kajebal ri e c'o wi c'ä xebutzir na.
9Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Josue: “Rumal c'ut ri qui kopixic ri qui tz'umal ri achijab wi ri achijab, wesam ri qui yok'onic ri aj ejiptib piwi'.” Rumal ri', c'ä cäbix Jilgal che we c'olbal ri'.

10Ri aj israelib xecanaj pa Jilgal, pa ri k'ij ri cajlajuj rajilabal ri ic', pa ri xk'ekal, xcoc'owisaj ri Oc'owem pa tak ri u lianic ri Jerico.
11Kas pa ri k'ij ri' xequitij tak ri caxlanwa ri man yo'm ta ch'am ruc' xukuje' q'uilim trico, che chi c'ut ri ucab k'ij are' xquitij chic ri wächinic ri u yo'm ri ulew.

12Kas chi' c'ut pa ri k'ij ri' man c'o ta chi jaswa' xkajic, jeri' ri aj israelib pa ri junab ri' are' xquitij ri u wächinic ri ulew pa Canaan.

Ri Josue xukuje' ri c'amal qui be ri rajch'ojab ri Ajawaxel

13Jun k'ij, c'o apan ri Josue chunakaj ri Jerico, xrilo chi c'o jun achi' chuwäch ri c'o jun ch'ich' re ch'o'j pa u k'ab. Ri Josue xkeb ruc' xuc'ot c'u u chi': “¿La at kachil o at cachil ri ka c'ulel?”

14 Respondeu ele: Não; sou príncipe do exército do SENHOR e acabo de chegar. Então, Josué se prostrou com o rosto em terra, e o adorou, e disse-lhe: Que diz meu senhor ao seu servo?

15 Respondeu o príncipe do exército do SENHOR a Josué: Descalça as sandálias dos pés, porque o lugar em que estás é santo. E fez Josué assim.

Josué 6

A destruição de Jericó

1 Ora, Jericó estava rigorosamente fechada por causa dos filhos de Israel; ninguém saía, nem entrava.

2 Então, disse o SENHOR a Josué: Olha, entreguei na tua mão Jericó, o seu rei e os seus valentes.

3 Vós, pois, todos os homens de guerra, rodeareis a cidade, cercando-a uma vez; assim fareis por seis dias.

4 Sete sacerdotes levarão sete trombetas de chifre de carneiro adiante da arca; no sétimo dia, rodeareis a cidade sete vezes, e os sacerdotes tocarão as trombetas.

5 E será que, tocando-se longamente a trombeta de chifre de carneiro, ouvindo vós o sonido dela, todo o povo gritará com grande grita; o muro da cidade cairá abaixo, e o povo subirá nele, cada qual em frente de si.

6 Então, Josué, filho de Num, chamou os sacerdotes e disse-lhes: Levai a arca da Aliança; e sete sacerdotes

14Y él respondió: No; más bien yo vengo ahora como capitán del ejército del Señor. Y Josué se postró en tierra, le hizo reverencia, y dijo: ¿Qué dice mi señor a su siervo?

15Entonces el capitán del ejército del Señor dijo a Josué: Quítate las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y así lo hizo Josué.

Josué 6

La conquista de Jericó

1Pero Jericó estaba muy bien cerrada a causa de los hijos de Israel; nadie salía ni entraba.

2Y el Señor dijo a Josué: Mira, he entregado en tu mano a Jericó y a su rey con sus valientes guerreros.

3Marcharéis alrededor de la ciudad todos los hombres de guerra rodeando la ciudad una vez. Así lo harás por seis días.

4Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuerno de carnero delante del arca; y al séptimo día marcharéis alrededor de la ciudad siete veces, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

5Y sucederá que cuando toquen un sonido prolongado con el cuerno de carnero, y cuando oigáis el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y la muralla de la ciudad se vendrá abajo; entonces el pueblo subirá, cada hombre derecho hacia adelante.

6Y Josué, hijo de Nun, llamó a los sacerdotes, y les dijo: Tomad el arca del pacto, y que siete sacerdotes

14El hombre respondió: «Ni lo uno ni lo otro. Estoy al mando del ejército del Señor, y por eso he venido.» Entonces Josué se inclinó con el rostro en tierra, y lo adoró, mientras decía: «¿Qué órdenes tiene mi Señor para este siervo suyo?»

15El comandante del ejército del Señor le respondió: «Quítate las sandalias de tus pies, porque estás pisando un lugar sagrado.” Y Josué obedeció.

Josué 6

La toma de Jericó

1Por temor a los hijos de Israel, la ciudad de Jericó estaba muy bien cerrada. Nadie podía entrar ni salir.

2Entonces el Señor le dijo a Josué: «Date cuenta de que yo te he entregado a Jericó y a su rey, con todos sus guerreros.

3Pero todos tus guerreros deben rodear la ciudad y caminar alrededor de ella una vez al día, durante seis días.

4Delante del arca, siete sacerdotes llevarán siete bocinas hechas de cuerno de carnero. El séptimo día tus guerreros darán siete vueltas a la ciudad, y mientras tanto los sacerdotes tocarán las bocinas.

5Cuando oigan el toque prolongado de las bocinas, todo el pueblo debe lanzar fuertes alaridos. Entonces la muralla de la ciudad se vendrá abajo, y en ese momento el pueblo deberá lanzarse directamente contra la ciudad.»

6Josué hijo de Nun llamó a los sacerdotes y les dijo: «Lleven el arca del pacto, y que siete sacerdotes

14“Mawi ri jun mawi ri jun chic,” xcha' ri achi. “In petinak jacha' che c'amal qui be ri rajch'ojab ri Ajawaxel.” Xpe c'u ri Josue xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew, xuc'ot c'u u chi': “¿Jas ri takanic cuya' ri Wajaw che we pataninel ech la ri'?”

15Ri c'amal qui be ri rajch'ojab ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Chebawesaj ri a xajäb, rumal rech chi are' jun tastalicalaj c'olbal ri at c'o wi.” Ri Josue xniman c'u che.

Ri Josue 6

Ri xban che u ch'äquic ri Jerico

1Man c'o ta jun cacuinic coc bic mawi quel ulok pa Jerico, xetz'apix c'ut ri e u chi' ri tinimit che u to'ic chquiwäch ri aj israelib.

2Are' c'ut ri Ajawaxel xubij che ri Josue: “In nu jachom ri Jerico rachil ri rajawinel xukuje' tak ri e rajch'ojab pa a k'ab.

3Ix, ajch'ojab ri aj israelib, wakib k'ij chiya' jusut chrij ri tinimit.

4Wukub e cojol tabal tok'ob quenabej na chuwäch ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic, chquijujunal chcuc'aj jujun trompet re ruc'a' chij, pa ri uwuk k'ij c'ut quiya' na wukub su't chrij ri tinimit, ri e cojol tabal tok'ob caquitakej c'u na cok'isaxic tak ri trompet.

5Aretak c'u i tom chic ri trompet cuban jun rok'ibal ri jalanic, chiraka' i chi' ruc' ronojel ri i chuk'ab, ri nimalaj u tapia ri tinimit cätzak na. Rajawaxic c'ut chi chijujunal quixoc chupam ri tinimit.”

6Ri Josue xebusiq'uij ri e cojol tabal tok'ob xubij c'u chque: “Chic'ama' bic ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, wukub c'ut chiwe chenabej

levem sete trombetas de chifre de carneiro adiante da arca do SENHOR.

7 E disse ao povo: Passai e rodeai a cidade; e quem estiver armado passe adiante da arca do SENHOR.

8 Assim foi que, como Josué dissera ao povo, os sete sacerdotes, com as sete trombetas de chifre de carneiro diante do SENHOR, passaram e tocaram as trombetas; e a arca da Aliança do SENHOR os seguia.

9 Os homens armados iam adiante dos sacerdotes que tocavam as trombetas; a retaguarda seguia após a arca, e as trombetas soavam continuamente.

10 Porém ao povo ordenara Josué, dizendo: Não gritareis, nem fareis ouvir a vossa voz, nem sairá palavra alguma da vossa boca, até ao dia em que eu vos diga: gritai! Então, gritareis.

11 Assim, a arca do SENHOR rodeou a cidade, contornando-a uma vez. Entraram no arraial e ali pernoitaram.

12 Levantando-se Josué de madrugada, os sacerdotes levaram, de novo, a arca do SENHOR.

13 Os sete sacerdotes que levavam as sete trombetas de chifre de carneiro diante da arca do SENHOR iam tocando continuamente; os homens armados iam adiante deles, e a retaguarda seguia após a arca do SENHOR, enquanto as trombetas soavam continuamente.

14 No segundo dia, rodearam, outra vez, a cidade e tornaram para o arraial; e assim fizeram por seis dias.

lleven siete trompetas de cuerno de carnero delante del arca del Señor.
7Entonces dijo al pueblo: Pasad, y marchad alrededor de la ciudad, y que los hombres armados vayan delante del arca del Señor.
8Y sucedió que después que Josué había hablado al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de cuerno de carnero delante del Señor, se adelantaron y tocaron las trompetas; y el arca del pacto del Señor los seguía.
9Los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia iba detrás del arca, mientras ellos continuaban tocando las trompetas.
10Pero Josué dio órdenes al pueblo, diciendo: No gritaréis ni dejaréis oír vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: «¡Gritad!». Entonces gritaréis.

11Así hizo que el arca del Señor fuera alrededor de la ciudad, rodeándola una vez; entonces volvieron al campamento, y pasaron la noche en el campamento.

12Y Josué se levantó muy de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca del Señor.

13Y los siete sacerdotes llevando las siete trompetas de cuerno de carnero iban delante del arca del Señor, andando continuamente y tocando las trompetas; y los hombres armados iban delante de ellos y la retaguardia iba detrás del arca del Señor mientras ellos seguían tocando las trompetas.
14Así marcharon una vez alrededor de la ciudad el segundo día y volvieron al campamento; así lo hicieron por seis días.

vayan tocando las bocinas de cuerno de carnero delante del arca del Señor.»
7Al pueblo le dijo: «Pasen adelante y rodeen la ciudad, y los que estén armados vayan delante del arca del Señor.»

8Tan pronto como Josué habló con el pueblo, los siete sacerdotes que llevaban las bocinas pasaron delante del arca del Señor, y tocaban las bocinas mientras el arca los seguía.

9Los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban continuamente las bocinas, y la retaguardia iba tras el arca.

10Josué habló entonces con el pueblo, y le ordenó: «Que nadie grite ni haga oír su voz. Todos deben guardar absoluto silencio, hasta que yo les ordene gritar. Entonces sí, gritarán muy fuerte.»

11Josué hizo que el arca del Señor diera una vuelta alrededor de la ciudad, y que volvieran después al campamento para pasar allí la noche.

12Pero al día siguiente Josué madrugó, y los sacerdotes tomaron el arca del Señor.

13Los siete sacerdotes iban delante del arca, sin dejar de avanzar ni de tocar las bocinas. Los hombres armados iban delante de ellos, mientras que la retaguardia iba tras el arca del Señor. Las bocinas no dejaban de sonar.

14Lo mismo hicieron el segundo día: le dieron otra vuelta a la ciudad, y volvieron al campamento. Esto mismo lo hicieron durante seis días.

chuwäch ri caxa, cacuc'aj bic trompet quech cuc'a' chij."
7Che c'u ri tinimit xubij wi: "Jix chiya' jusut chrij ri tinimit. Ri achijab ri quech'ojinic, chenabej chuwäch ri u caxa ri Ajawaxel."

8Conojel xquiban ri xetak che u banic rumal ri Josue. Ri wukub e cojol tabal tok'ob e benak chuwäch ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, cätajin cacok'isaj ri wukub trompet, benak c'u ri caxa chquij.

9Ri achijab ri e banal ch'o'j e benak chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob, are c'u ri q'uialaj winak e benak chrij ri caxa e are tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob man caquitanaba' ta c'u cok'esaxic tak ri trompet.

10Xuya' c'u takanic ri Josue chque ri ajch'ojab chi che bin ruc' yinelijem, c'ä cuya' na takanic chque che u rakic qui chi' ruc' ronojel ri qui chuk'ab.

Ri u majixic ri Jerico

11Ri Josue xubano chi ri u caxa ri Ajawaxel xuya' jusut chrij ri tinimit. C'äte c'u ri' xtzelej pa ri kajebal, chila' c'u xcoc'owisaj wi ri chak'ab.
12Chucab k'ij, sibalaj ak'ab, xwalij ri Josue e are' tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob xquitelej ri u caxa ri Ajawaxel.
13Ri wukub e cojol tabal tok'ob e nabe' chuwäch ri u caxa ri Ajawaxel, man xquitanaba' ta binem mawi xquitanaba' cok'esaxic tak ri qui trompet. Ri achijab ri e banal ch'o'j e nabe chquiwäch, ri niq'uiaj chic e benak chrij ri caxa. Ri trompet man caquitanaba' ta ok'enic.
14Chucab k'ij xquiya' chi jusut chrij ri tinimit xetzelej chi c'u pa ri qui kajebal. Wakib k'ij je xquitakej u banic wa'.

15 No sétimo dia, madrugaram ao subir da alva e, da mesma sorte, rodearam a cidade sete vezes; somente naquele dia rodearam a cidade sete vezes.

16 E sucedeu que, na sétima vez, quando os sacerdotes tocavam as trombetas, disse Josué ao povo: Gritai, porque o SENHOR vos entregou a cidade!

17 Porém a cidade será condenada, ela e tudo quanto nela houver; somente viverá Raabe, a prostituta, e todos os que estiverem com ela em casa, porquanto escondeu os mensageiros que enviamos.

18 Tão-somente guardai-vos das coisas condenadas, para que, tendo-as vós condenado, não as tomeis; e assim torneis maldito o arraial de Israel e o confundais.

19 Porém toda prata, e ouro, e utensílios de bronze e de ferro são consagrados ao SENHOR; irão para o seu tesouro.

20 Gritou, pois, o povo, e os sacerdotes tocaram as trombetas. Tendo ouvido o povo o sonido da trombeta e levantado grande grito, ruíram as muralhas, e o povo subiu à cidade, cada qual em frente de si, e a tomaram.

21 Tudo quanto na cidade havia destruíram totalmente a fio de espada, tanto homens como mulheres, tanto meninos como velhos, também bois, ovelhas e jumentos.

Raabe é salva

15Al séptimo día se levantaron temprano, al despuntar el día, y marcharon alrededor de la ciudad de la misma manera siete veces. Solo aquel día marcharon siete veces alrededor de la ciudad.

16Y sucedió que, a la séptima vez, cuando los sacerdotes tocaron las trompetas, Josué dijo al pueblo: ¡Gritad! Pues el Señor os ha dado la ciudad.

17Y la ciudad será dedicada al anatema, ella y todo lo que hay en ella pertenece al Señor; solo Rahab la ramera y todos los que están en su casa vivirán, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos.

18Pero en cuanto a vosotros, guardaos ciertamente de las cosas dedicadas al anatema, no sea que las codiciéis y tomando de las cosas del anatema, hagáis maldito el campamento de Israel y traigáis desgracia sobre él.

19Mas toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, están consagrados al Señor; entrarán en el tesoro del Señor.

20Entonces el pueblo gritó y los sacerdotes tocaron las trompetas; y sucedió que cuando el pueblo oyó el sonido de la trompeta, el pueblo gritó a gran voz y la muralla se vino abajo, y el pueblo subió a la ciudad, cada hombre derecho hacia adelante, y tomaron la ciudad.

21Y destruyeron por completo, a filo de espada, todo lo que había en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, bueyes, ovejas y asnos.

15El séptimo día todo el pueblo se levantó al despuntar el alba, y rodeó la ciudad siete veces. Ése fue el único día que la rodearon siete veces.

16Pero al tocar los sacerdotes las bocinas por séptima vez, Josué ordenó al pueblo: «Griten con todas sus fuerzas, porque el Señor les ha entregado la ciudad.

17Y será destruida en honor al Señor, con todo lo que hay en ella. Solamente quedará con vida Rajab la ramera y los que estén en su casa, porque ella escondió a los hombres que enviamos a reconocer el lugar.

18Y ustedes, tengan cuidado de no caer bajo condenación. No toquen ni tomen nada de lo que está bajo maldición, para que el campamento de Israel no sea destruido y perturbado.

19Todo lo que sea de plata y oro, y los utensilios de bronce y de hierro, se consagrarán al Señor y entrarán en su tesoro.»

20El pueblo lanzó fuertes gritos, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y cuando el pueblo oyó el sonido de las bocinas, gritó con más fuerza, y la muralla se vino abajo. Entonces el pueblo marchó directamente contra la ciudad, y la tomó.

21Destruyeron a filo de espada todo lo que había en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, y bueyes, ovejas y asnos.

15Pa ri uwuk k'ij ak'ab xewalijic xebin chi c'u chrij ri tinimit, jacha' ri qui banom canok nabe, pa ri k'ij c'ut ri' xquiya' wukub su't chrij.

16Aretak ri e cojol tabal tok'ob xecok'esaj ri trompet chuwuk mul, ri Josue xuya' we takanic ri' chque ri winak: “¡Chiraka' i chi'! Ri Ajawaxel u jachom ri tinimit pa i k'ab.

17Ri tinimit, rachil ronojel ri c'o chupam, cätastaj chnimalaj ronojel che u sachisaxic u wäch rumal rech chi je takanic u yo'm ri Ajawaxel. Xuwi cato'tajisax ri qui c'aslemal ri Rahab ri ixok re nim ch'utin xukuje' ri quito'm quib pa ri rachoch, rumal rech chi xebuc'ol ri ya'l tak qui wäch ri xetak ulok.

18Are' c'u ri ix, chichajij iwib chi c'o jas mimajij mawi c'o jas michapo chque ri jastak ri e c'o pa ri tinimit u tasom c'ut ri Ajawaxel che u sachisaxic u wäch, we c'u man je quiban wa' quiya' na ri Israel chuxe' c'okonic quic'am c'u na ulok ri quiäksakil puwi'.

19Are' c'u ri k'an puak ri sak puak, xukuje' conojel ri jastak ri e re k'an ch'ich' xukuje' ri e re räx ch'ich', e tastal che ri Ajawaxel, queya' c'u na ruc' ri u k'inomal.”

20Ri winak xquirak qui chi' xukuje' ri trompet xebok'ic. Aretak ri aj israelib xquita' ri cok'ebal tak ri trompet, xquichaplej u rakic qui chi' ruc' ronojel ri qui chuk'ab, xtzak c'ut ri u tapia ri tinimit. Xekaj c'u puwi' ri tinimit, xquimajij c'ut.

21Xequicämisaj c'ut cuc' ch'ich' re ch'o'j ri achijab, ri ixokib, ri c'ojolab ri ri'jab, xukuje' c'u ne tak ri wacax, ri chij, xukuje' tak ri bur. Ronojel c'ut xquisachisaj u wäch.

22 Então, disse Josué aos dois homens que espiaram a terra: Entrai na casa da mulher prostituta e tirai-a de lá com tudo quanto tiver, como lhe jurastes.

23 Então, entraram os jovens, os espias, e tiraram Raabe, e seu pai, e sua mãe, e seus irmãos, e tudo quanto tinha; tiraram também toda a sua parentela e os acamparam fora do arraial de Israel.

24 Porém a cidade e tudo quanto havia nela, queimaram-no; tão-somente a prata, o ouro e os utensílios de bronze e de ferro deram para o tesouro da Casa do SENHOR.

25 Mas Josué conservou com vida a prostituta Raabe, e a casa de seu pai, e tudo quanto tinha; e habitou no meio de Israel até ao dia de hoje, porquanto escondera os mensageiros que Josué enviara a espiar Jericó.

26 Naquele tempo, Josué fez o povo jurar e dizer: Maldito diante do SENHOR seja o homem que se levantar e reedificar esta cidade de Jericó; com a perda do seu primogênito lhe porá os fundamentos e, à custa do mais novo, as portas.

27 Assim, era o SENHOR com Josué; e corria a sua fama por toda a terra.

Josué 7

Os israelitas derrotados em Ai. Acã

1 Prevaricaram os filhos de Israel nas coisas condenadas; porque Acã, filho de Carmi, filho de Zabdi, filho de Zera, da tribo de Judá, tomou das coisas condenadas. A ira do SENHOR se acendeu contra os filhos de Israel.

22Pero Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en la casa de la ramera, y sacad de allí a la mujer y todo lo que posea, tal como se lo jurasteis.

23Entraron, pues, los jóvenes espías y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y todo lo que poseía; también sacaron a todos sus parientes, y los colocaron fuera del campamento de Israel.

24Y prendieron fuego a la ciudad y a todo lo que en ella había. Solo pusieron en el tesoro de la casa del Señor, la plata, el oro y los utensilios de bronce y de hierro.

25Pero Josué dejó vivir a Rahab la ramera, a la casa de su padre y todo lo que ella tenía; y ella ha habitado en medio de Israel hasta hoy, porque escondió a los mensajeros a quienes Josué había enviado a reconocer a Jericó.

26Entonces Josué les hizo un juramento en aquel tiempo, diciendo: Maldito sea delante del Señor el hombre que se levante y reedifique esta ciudad de Jericó; con la pérdida de su primogénito echará su cimiento, y con la pérdida de su hijo menor colocará sus puertas.

27Y el Señor estaba con Josué, y su fama se extendió por toda la tierra.

Josué 7

Derrota de Israel en Hai

1Mas los hijos de Israel fueron infieles en cuanto al anatema, porque Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó de las cosas dedicadas al anatema; y la ira del Señor se encendió contra los hijos de Israel.

22Entonces Josué les dijo a los dos hombres que habían ido a reconocer la tierra: «Vayan a la casa de la ramera, y háganla salir de allí con todas sus pertenencias, tal y como se lo prometieron.»

23Aquéllos entraron y sacaron a Rajab, a su padre y a su madre, y a sus hermanos y a toda su parentela, con todas sus pertenencias, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

24Luego le prendieron fuego a la ciudad, con todo lo que en ella había. Solamente pusieron la plata, el oro y los utensilios de bronce y de hierro en el tesoro de la casa del Señor.

25Josué le salvó la vida a Rajab la ramera, lo mismo que a la casa de su padre, y puso a salvo todas sus pertenencias, en recompensa por haber escondido a los mensajeros que Josué envió a reconocer Jericó.Además, a Rajab se le permitió vivir entre los israelitas, hasta el día de hoy.

26Por aquellos días Josué lanzó una maldición. Dijo así: «Maldito sea delante del Señor cualquiera que se atreva a reconstruir esta ciudad de Jericó. Sobre su hijo primogénito echará los cimientos, y sobre su hijo menor construirá las puertas.»

27Y el Señor estaba con Josué, y su fama se extendió por toda la tierra.

Josué 7

El pecado de Acán

1Pero los hijos de Israel cometieron una grave falta porque Acán, que era de la tribu de Judá, tomó de lo que estaba bajo maldición, y el Señor se enojó contra todo el pueblo. Acán era hijo de Carmi, nieto de Zabdi y bisnieto de Zeraj.

22Ri Josue xubij chque ri quieb ya'l tak qui wäch ri xepe can che rilic ri ulew: “Jix cho rachoch Rahab chiwesaj bic chila' junam cuc' ri e rachalaxic, je jacha' ri xichi'j che.”

23Ri e are' xeboc pa ri ja xquesaj bic ri Rahab, ri u tat ri u nan, ri e rachalal xukuje' conojel ri rachalaxic, xequic'am c'u bic pa jun c'olbal ri man c'o ta wi jas caquic'ulmaj chrij ri c'olbal ri e kajinak wi ri aj israelib.

24Xquiporoj c'ut ri tinimit xukuje' ronojel ri c'o chupam. Xuwi c'u xquesaj ri sak puak, ri k'an puak ri jastak re k'an ch'ich' xukuje' re räx ch'ich', ri xquiya' ruc' ri u k'inomal ri Ajawaxel.

25Ri Josue xutok'obisaj u wäch ri u c'aslemal ri Rahab xukuje' ri e ralaxic, rumal rech chi xebuc'u' ri e ya'l tak qui wäch ri xetak ulok rumal ri Josue che rilic ri Jerico. Kas pa ri k'ij ri' ri e rija'lil ri Rahab xejeki' can chquixo'l ri aj israelib.

26Jun chi'nic ri kas cäban na xcha' c'ut ri Josue: “C'okotajinak chuwäch ri Ajawaxel ri cutijtobej u walijisaxic ri tinimit Jerico. Checoj ri u tac'alibal puwi' ri u c'ojol ri nabeal, puwi' chi c'ut ri q'uisbal u c'ojol quecoj tak ri e u tz'apibal ri oquibal.”

27Ri Ajawaxel xuto' ri Josue, xjabun c'ut ri u tzijol ri Josue pa ronojel ri ulew.

Ri Josue 7

Ri macunic ri xuban ri Acan

1Jun c'ut chque ri ramak' ri Juda, Acan u bi' u c'ojol ri Carmi, ri' u mam ri Zabdi u xiquin u mam ri Zar, xebuc'am quieb oxib jastak chque ri e tasom che u sachisaxic qui wäch, rumal c'u rech wa' conojel ri aj israelib xebux ajchak'maquib chuwäch ri Ajawaxel

2 Enviando, pois, Josué, de Jericó, alguns homens a Ai, que está junto a Bete-Áven, ao oriente de Betel, falou-lhes, dizendo: Subi e espiai a terra. Subiram, pois, aqueles homens e espiaram Ai.

3 E voltaram a Josué e lhe disseram: Não suba todo o povo; subam uns dois ou três mil homens, a ferir Ai; não fatigueis ali todo o povo, porque são poucos os inimigos.

4 Assim, subiram lá do povo uns três mil homens, os quais fugiram diante dos homens de Ai.

5 Os homens de Ai feriram deles uns trinta e seis, e aos outros perseguiram desde a porta até às pedreiras, e os derrotaram na descida; e o coração do povo se derreteu e se tornou como água.

6 Então, Josué rasgou as suas vestes e se prostrou em terra sobre o rosto perante a arca do SENHOR até à tarde, ele e os anciãos de Israel; e deitaram pó sobre a cabeça.

7 Disse Josué: Ah! SENHOR Deus, por que fizeste este povo passar o Jordão, para nos entregares nas mãos dos amorreus, para nos fazerem perecer? Tomara nos contentáramos com ficarmos dalém do Jordão.

2Y Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que está cerca de Bet-avén al este de Betel, y les dijo: Subid y reconoced la tierra. Y los hombres subieron y reconocieron a Hai.

3Cuando volvieron a Josué, le dijeron: Que no suba todo el pueblo; solo dos o tres mil hombres subirán a Hai; no hagas cansar a todo el pueblo subiendo allá, porque ellos son pocos.

4Así que subieron allá unos tres mil hombres del pueblo, pero huyeron ante los hombres de Hai.

5Y los hombres de Hai hirieron de ellos a unos treinta y seis hombres, y los persiguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los derrotaron en la bajada; y el corazón del pueblo desfalleció y se hizo como agua.

6Entonces Josué rasgó sus vestidos y postró su rostro en tierra delante del arca del Señor hasta el anochecer, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

7Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Dios! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos después en manos de los amorreos y destruirnos? ¡Ojalá nos hubiéramos propuesto habitar al otro lado del Jordán!

2Poco después, Josué envió a varios hombres de Jericó a Hai, que está junto a Bet Avén, al oriente de Betel. Les dijo: «Vayan y hagan un reconocimiento de la tierra de Hai.” Y ellos fueron a reconocer el terreno.

3Cuando regresaron, le dijeron a Josué: «No es necesario que todo el pueblo se fatigue. Bastará con que vayan dos mil o tres mil hombres. Ellos podrán derrotar a Hai, porque los de allí son pocos.»

4Así que los que fueron a atacar a Hai eran como tres mil hombres, pero fueron derrotados y tuvieron que salir huyendo de allí.
5Los habitantes de Hai mataron a treinta y seis hombres; a los demás los persiguieron hasta las canteras, y los derrotaron en la bajada. Y cuando el pueblo supo esto, su ánimo desfalleció y se escurrió como agua.

6Entonces Josué se rasgó la ropa, y tanto él como los ancianos de Israel se echaron polvo sobre la cabeza e inclinaron su rostro hasta el suelo delante del arca del Señor, hasta que cayó la tarde.

7Y Josué exclamó: «¡Ay, Señor, Señor! ¿Por qué permitiste que el pueblo cruzara el Jordán? ¿Acaso fue sólo para entregarnos en manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Hubiera sido mejor que nos quedáramos al otro lado del Jordán!

chi xc'am ri u yo'm wi takanic ri Ajawaxel chi casachisax u wäch. Rumal c'u rech wa' ri Ajawaxel xnicow ri royowal paquiwi' ri aj israelib.

Ri c'äjisabal wäch rumal ri mac: ri qui ch'äquic cumal ri Hai

2Ri Josue e u takom chi bic jujun achijab kas pa Jerico, rech quebe c'ä pa Hai, ri c'o pa elebal k'ij che ri Betel, chunakaj ri Bet-aben, xuya' takanic chque chi chequila' ri ulew. Xebe c'u che rilic ri Hai,

3aretak c'u xetzelej ulok xquibij che ri Josue: “Man rajawaxic taj chi ronojel ri tinimit quech'ojin ruc' ri Hai, quieb o xib mil achijab quebubana' che u majixic ri tinimit. Matak la bic ronojel ri tinimit, ri e chajil rech ri tinimit man e q'ui taj.”
4Je c'u ri', oxib mil achijab xepaki' che u banic ch'o'j ruc' ri Hai. Xech'äc c'u cumal ri aj Hai xebanimaj c'u chquiwäch;
5craj c'u ne xequicämisaj juwinak waklajuj (*36*) aj israelib, ri xequiterenej niq'uiaj c'ut ri kas chuchi' ulok ri roquibal ri tinimit c'ä pa ri paxibal abaj, xequisoc c'ut pa ri xuluxic. Rumal rech wa' ri winak xuban quieb qui c'u'x xechukchubic.
6Ri Josue xukuje' ri e nimak tak tatayib aj Israel xequijis tak ri catz'iak xquiya' ulew pa tak qui jolom che u c'utic ri c'axc'ol; xquimej c'u quib chuwäch ri u caxa ri Ajawaxel xquiya' ri qui palaj cho ri ulew, c'ä xpe na ri xk'ekal.
7Xcha' c'u ri Josue: “¡Ay, Ajawaxel, Ajawaxel! ¿Jasche xban la' chi we tinimit ri' xroc'owisaj ri nima' Jordan? ¿La xa pa lo che ka jachic pa qui k'ab ri amoreyib, rech casachisax ka wäch cumal? ¡C'o ta banom wi xujcanaj ta can ch'käp che ri Jordan!

8 Ah! SENHOR, que direi? Pois Israel virou as costas diante dos seus inimigos!

9 Ouvindo isto os cananeus e todos os moradores da terra, nos cercarão e desarraigarão o nosso nome da terra; e, então, que farás ao teu grande nome?

10 Então, disse o SENHOR a Josué: Levanta-te! Por que estás prostrado assim sobre o rosto?

11 Israel pecou, e violaram a minha aliança, aquilo que eu lhes ordenara, pois tomaram das coisas condenadas, e furtaram, e dissimularam, e até debaixo da sua bagagem o puseram.

12 Pelo que os filhos de Israel não puderam resistir aos seus inimigos; viraram as costas diante deles, porquanto Israel se fizera condenado; já não serei convosco, se não eliminardes do vosso meio a coisa roubada.

13 Dispõe-te, santifica o povo e dize: Santificai-vos para amanhã, porque assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Há coisas condenadas no vosso meio, ó Israel; aos vossos inimigos não podereis resistir, enquanto não eliminardes do vosso meio as coisas condenadas.

14 Pela manhã, pois, vos chegareis, segundo as vossas tribos; e será que a tribo que o SENHOR designar por sorte se chegará, segundo as famílias; e a família que o SENHOR designar se chegará por casas; e a casa que o SENHOR designar se chegará homem por homem.

8 ¡Ah, Señor! ¿Qué puedo decir, ya que Israel ha vuelto la espalda ante sus enemigos?

9 Porque los cananeos y todos los habitantes de la tierra se enterarán de ello, y nos rodearán y borrarán nuestro nombre de la tierra. ¿Y qué harás tú por tu gran nombre?

El pecado de Acán

10 Y el Señor dijo a Josué: ¡Levántate! ¿Por qué te has postrado rostro en tierra?

11 Israel ha pecado y también ha transgredido mi pacto que les ordené. Y hasta han tomado de las cosas dedicadas al anatema, y también han robado y mentido, y además las han puesto entre sus propias cosas.

12 No pueden, pues, los hijos de Israel hacer frente a sus enemigos; vuelven la espalda delante de sus enemigos porque han venido a ser anatema. No estaré más con vosotros a menos que destruyáis las cosas dedicadas al anatema de en medio de vosotros.

13 Levántate, consagra al pueblo y di: «Consagraos para mañana, porque así ha dicho el Señor, Dios de Israel: "Hay anatema en medio de ti, oh Israel. No podrás hacer frente a tus enemigos hasta que quitéis el anatema de en medio de vosotros".

14 Por la mañana os acercaréis, pues, por tribus. Y será que la tribu que el Señor señale se acercará por familias, y la familia que el Señor señale se acercará por casas, y la casa que el Señor señale se acercará hombre por hombre.

8 ¡Ay, Señor! ¿Qué puedo decir, ahora que Israel ha sido derrotado y que salió huyendo de sus enemigos?

9 Cuando lo sepan los cananeos y todos los pueblos que habitan esta tierra, vendrán y nos rodearán, y nos borrarán de la tierra. Y entonces, ¿qué vas a hacer con tu gran fama?»

10 El Señor le respondió a Josué: «¿Por qué estás con el rostro en el suelo? ¡Levántate!

11 Israel ha pecado. Ha quebrantado el pacto que yo le ordené, y además ha tomado lo que le prohibí tomar. Han robado, han mentido, y han guardado entre sus pertenencias lo robado.

12 Por eso los hijos de Israel no podrán vencer a sus enemigos. Es más, cuando se enfrenten a ellos, huirán. Y es que han quedado bajo maldición. Si no destruyen la maldición que está entre ustedes, no volverán a saber de mí.

13 Así que levántate, consagra al pueblo, y dile: "Purifíquense para mañana, porque el Señor y Dios de Israel dice: 'Hay maldición entre ustedes, y no podrán vencer a sus enemigos hasta que esa maldición sea destruida.'"

14 Para mañana, todos deben presentarse por tribus, y la tribu que el Señor elija se acercará y presentará a sus familias; entonces la familia que el Señor elija se acercará y presentará a sus casas, y la casa que el Señor elija se acercará y presentará a los varones,

8 ¡Ay, Ajawaxel, Ajawaxel! ¿Jas ta ri cuya' quinbij ta chic camic chi ri Israel animajinak chquiwäch tak ri e qui c'ulel?

9 Ri aj cananeyib xukuje' conojel ri e jekel pa ri ulew caquinabej na ri c'ulmatajinak, cujquich'äc c'u na junam, mawi c'u ne ta ri natabal kech cacanajic. ¿Jas c'u lo ri cuc'ulmaj na ri nimalaj bi' la?"

10 Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Chatwalijok. ¿Jas ri caban chi', cho ri ulew?

11 Ri aj israelib e macuninak, quiyojim ri c'ulwächinic ri xinban cuc'. Xequimajij ri jastak ri ya'tal u sachisaxic qui wäch; xequeläk'aj queta'm c'ut chi man utz ta ri caquibano, e qui c'olom c'u chquixo'l ri jastak quech.

12 Rumal ri' ri aj israelib man que cuintaj quech'äcan paquiwi' ri e qui c'ulel. Quebanimaj na chquiwäch, are' c'u ri camic ri aj israelib takal chque chi casachisax qui wäch. We c'u ri ix man qui sachisaj ta u wäch ri xinya' wi takanic chi casachisax u wäch, man quintakej ta c'olem iwuc'.

13 Chatwalijok chamulij ri tinimit. Chabij chque chi chquisuc'umaj quib rech quepe che u tac'abaxic quib chnuwäch chwek, rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel xukuje' u Dios ri Israel, je quinbij wa': 'At, Israel, a majim ri kas ya'tal u sachisaxic u wäch, we c'u man casachisaj ta u wäch xukuje' we man cawesaj ta bic awuc', man catcuin taj catch'äcan paquiwi' ri a c'ulel.'

14 Chwek chixeltac'al iwonojel pa jujun tak amak', are' c'u ri amak' ri quinc'utu caquitac'aba' na quib pa tak u k'ab achalaxic, ri u k'ab achalaxic ri quinc'utu quebutac'aba' na ri jujun ja winak ri jun ja winak ri quinc'utu quebutac'aba' na ri jujun tak rachijab.

15 Aquele que for achado com a coisa condenada será queimado, ele e tudo quanto tiver, porquanto violou a aliança do SENHOR e fez loucura em Israel.

16 Então, Josué se levantou de madrugada e fez chegar a Israel, segundo as suas tribos; e caiu a sorte sobre a tribo de Judá.

17 Fazendo chegar a tribo de Judá, caiu sobre a família dos zeraítas; fazendo chegar a família dos zeraítas, homem por homem, caiu sobre Zabdi;

18 e, fazendo chegar a sua casa, homem por homem, caiu sobre Acã, filho de Carmi, filho de Zabdi, filho de Zera, da tribo de Judá.

19 Então, disse Josué a Acã: Filho meu, dá glória ao SENHOR, Deus de Israel, e a ele rende louvores; e declara-me, agora, o que fizeste; não mo ocultes.

20 Respondeu Acã a Josué e disse: Verdadeiramente, pequei contra o SENHOR, Deus de Israel, e fiz assim e assim.

21 Quando vi entre os despojos uma boa capa babilônica, e duzentos siclos de prata, e uma barra de ouro do peso de cinqüenta siclos, cobicei-os e tomei-os; e eis que estão escondidos na terra, no meio da minha tenda, e a prata, por baixo.

22 Então, Josué enviou mensageiros que foram correndo à tenda; e eis que tudo estava escondido nela, e a prata, por baixo.

15Y será que el hombre que sea sorprendido con las cosas dedicadas al anatema será quemado, él y todo lo que le pertenece, porque ha quebrantado el pacto del Señor, y ha cometido infamia en Israel».

16Y Josué se levantó muy de mañana, e hizo acercar a Israel por tribus, y fue designada la tribu de Judá.

17Mandó acercar a las familias de Judá, y fue designada la familia de los de Zera; e hizo acercar a la familia de Zera, hombre por hombre, y Zabdi fue designado.

18Mandó acercar su casa hombre por hombre; y fue designado Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá.

19Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, te ruego, da gloria al Señor, Dios de Israel, y dale alabanza; y declárame ahora lo que has hecho. No me lo ocultes.

20Y Acán respondió a Josué, y dijo: En verdad he pecado contra el Señor, Dios de Israel, y esto es lo que he hecho:

21cuando vi entre el botín un hermoso manto de Sinar y doscientos siclos de plata y una barra de oro de cincuenta siclos de peso, los codicié y los tomé; y he aquí, están escondidos en la tierra dentro de mi tienda con la plata debajo.

22Y Josué envió emisarios, que fueron corriendo a la tienda, y he aquí que el manto estaba escondido en su tienda con la plata debajo.

15y el que tenga en su poder lo que está bajo maldición deberá ser quemado con todas sus posesiones, pues ha quebrantado el pacto del Señor y ha cometido un gran pecado en Israel.»

16Josué se levantó muy de mañana y ordenó que se acercara Israel por tribus, y fue elegida la tribu de Judá.

17Cuando se acercó esta tribu, Josué eligió a la familia de los de Zeraj, y entonces hizo que se acercaran los varones, y eligió a Zabdi;

18luego mandó que todos los varones de su casa se acercaran, y de la tribu de Judá tomó a Acán, que era hijo de Carmi, nieto de Zabdi y bisnieto de Zeraj.

19Entonces Josué le dijo a Acán: «Hijo mío, da gloria al Señor, el Dios de Israel; alábalo y dime qué has hecho, y no trates de encubrirlo.»

20Acán respondió a Josué: «Reconozco que he pecado contra el Señor, el Dios de Israel. Voy a decirte lo que hice.
21Entre los despojos vi un manto babilónico muy hermoso, doscientas monedas de plata, y un lingote de oro que pesaba más de medio kilo. Me ganó la codicia, y lo tomé. Pero todo lo tengo escondido bajo tierra, en medio de mi tienda. Y debajo de todo está el dinero.»

22Josué ordenó que algunos hombres fueran corriendo a la tienda. Y cuando éstos llegaron, vieron

15Jachin c'ut ri c'o pa u k'ab ri ya'tal u sachisaxic u wäch, caporox na querachilaj na ri ralaxic xukuje' conojel ri jastak quech, rumal rech chi xuban jun jasach ri man ya'tal ta u banic pa Israel xukuje' chi man xutz'akatisaj ta ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel.”

Ri c'äjisabal u wäch ri Acan

16Chucab k'ij, ri Josue sibalaj ak'ab xwalijic xuya' c'u takanic chque ri winak chi chebeltac'alok chequitasala' tak quib pa tak amak'. Ri Ajawaxel xuc'ut ri ramak' ri Juda.
17Xuban c'ut ri Josue chi ri ramak' ri Juda quebutac'aba' na ri u k'ab rachalaxic chquijujunal are' c'u xc'ut ri u k'ab rachalaxic ri Zar. Chquixo'l c'ut ri aj Zar are xc'ut ri ralaxic ri Zabdi.
18Aretak c'u xequitac'aba' quib ri achijab chquijujunal, are' xc'ut ri Acan, ri u c'ojol ri Carmi, ri' u mam ri Zabdi u xiquin u mam c'ut ri Zar, ri aj ramak' ri Juda.
19Xubij c'ut ri Josue che ri Acan: “Nu c'ojol, chaya' u k'ij xukuje' chak'ijilaj ri Ajawaxel ri xukuje' u Dios ri Israel, chabij ba' chwe jas ri a banom. ¡Mach'uk chnuwäch!”
20Ri Acan xutzelej u bixic che: “Kastzij, quink'alajisaj chi in macuninak chuwäch ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel. Are' wa' ri xinbano:
21Chquixo'l ri jastak ri xekamajij pa Jerico, xtaki' nu wäch che ri jun je'lalaj c'ul aj Babilon, quieb sient sak puak jurabaj k'an puak ri craj capajan jun libra. Xekaj we jastak ri' chnuwäch, xecanaj c'u can wuc', nu mukum c'u chuxe' ri nu cäbal lic'om ri nu tanim, nu yo'm c'u ri puak chuxe'.”
22Ri Josue xebutak bic jujun achijab pa ri u cäbal ri lic'om ri Acan, ri xequirika' c'u ronojel ri c'olotal chila' c'o ri puak chuxe'.

23 Tomaram, pois, aquelas coisas do meio da tenda, e as trouxeram a Josué e a todos os filhos de Israel, e as colocaram perante o SENHOR.
24 Então, Josué e todo o Israel com ele tomaram Acã, filho de Zera, e a prata, e a capa, e a barra de ouro, e seus filhos, e suas filhas, e seus bois, e seus jumentos, e suas ovelhas, e sua tenda, e tudo quanto tinha e levaram-nos ao vale de Acor.

25 Disse Josué: Por que nos conturbaste? O SENHOR, hoje, te conturbará. E todo o Israel o apedrejou; e, depois de apedrejá-los, queimou-os.

26 E levantaram sobre ele um montão de pedras, que permanece até ao dia de hoje; assim, o SENHOR apagou o furor da sua ira; pelo que aquele lugar se chama o vale de Acor até ao dia de hoje.

Josué 8

Ai é destruída

1 Disse o SENHOR a Josué: Não temas, não te atemorizes; toma contigo toda a gente de guerra, e dispõe-te, e sobe a Ai; olha que entreguei nas tuas mãos o rei de Ai, e o seu povo, e a sua cidade, e a sua terra.

2 Farás a Ai e a seu rei como fizeste a Jericó e a seu rei; somente que para vós outros saqueareis os seus despojos e o seu gado; põe emboscadas à cidade, por detrás dela.

23Y los sacaron de la tienda, los llevaron a Josué y a todos los hijos de Israel, y los pusieron delante del Señor.
24Entonces Josué, y con él todo Israel, tomó a Acán, hijo de Zera, y la plata, el manto, la barra de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que le pertenecía, y los llevaron al valle de Acor.

25Y Josué dijo: ¿Por qué nos has turbado? El Señor te turbará hoy. Y todo Israel los apedreó y los quemaron después de haberlos apedreado.

26Y levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta hoy; y el Señor se volvió del furor de su ira. Por eso se ha llamado aquel lugar el valle de Acor hasta el día de hoy.

Josué 8

La conquista de Hai

1Entonces el Señor dijo a Josué: No temas ni te acobardes. Toma contigo a todo el pueblo de guerra y levántate, sube a Hai; mira, he entregado en tu mano al rey de Hai, su pueblo, su ciudad y su tierra.

2Harás con Hai y con su rey lo mismo que hiciste con Jericó y con su rey; tomaréis para vosotros como botín solamente los despojos y el ganado. Prepara una emboscada a la ciudad detrás de ella.

que todo estaba escondido allí, y que el dinero estaba debajo;
23entonces tomaron lo que estaba en la tienda y lo llevaron a Josué y a los hijos de Israel, y todo lo pusieron delante del Señor.
24Josué y todo Israel mandaron aprehender a Acán hijo de Zeraj, y tomando el dinero, el manto, el lingote de oro, y a sus hijos e hijas, junto con sus bueyes, asnos, ovejas, tienda, y todo lo que tenía, lo llevaron al valle de Acor.

25Allí Josué le dijo a Acán: «¿Por qué nos has traído confusión? ¡Que el Señor te confunda en este día!" Y enseguida todos los israelitas los apedrearon, y luego los quemaron;

26después de eso, levantaron sobre ellos un gran montón de piedras, el cual permanece hasta el día de hoy. Entonces el enojo del Señor se calmó. Por eso hasta este día aquel lugar se llama el valle de Acor.

Josué 8

Toma y destrucción de Hai

1El Señor le dijo a Josué: «Tú no temas ni desmayes. Llévate contigo a toda la gente de guerra, y prepárense para atacar a Hai, porque yo te he entregado a su rey y a su pueblo, su ciudad y su tierra.

2Tú lo vencerás, y harás con Hai y con su rey lo mismo que hiciste con Jericó y con su rey, sólo que ahora serán para ustedes los despojos, lo mismo que sus bestias. Pero pon detrás de la ciudad a gente emboscada.»

23Xquimulij xquic'am c'u bic ruc' ri Josue xukuje' chquiwäch ri aj israelib, ri xquiya' chuwäch ri Ajawaxel.
24Xquic'am c'u bic ri Acan pa ri beya' re Acor junam ruc' ri sak puak, ri c'ul ri jurabaj k'an puak, ri e u c'ojol xukuje' ri e u mia'l, ri e u wacax, ri e u bur xukuje' tak ri u chij, ri u cäbal ri lic'om xukuje' ronojel ri c'o ruc'.
25Ri Josue xubij che: "¿Jasche xac'am ulok we u q'ueyowal ri' pakawi'?Camic, are' ri Ajawaxel chubana' chi chkaj ri u q'ueyowal pawi' ri xac'am ulok pakawi'." Xuwi xbitaj wa', conojel ri aj israelib xquicämisaj ri Acan che abaj xukuje' ri e c'o ruc', xequiporoj c'ut.
26Xya' c'u jumulaj abaj puwi', ri c'ä c'o camic. Rumal rech wa' we c'olbal ri' c'ä cäbix beya' re Acor che. Je xban wa' che u jamarisaxic ri royowal ri Ajawaxel puwi' ri Israel.

Ri Josue 8

Ri aj israelib cäquich'äc ri tinimit Hai

1Ri Ajawaxel xubij che ri Josue: "Maxe'j awib mawi mat chukuchubic. Chebamulij conojel ri ajch'ojab jät che u banic ch'o'j ruc' ri Hai, quinya' c'u na ri ch'äcanic chawe puwi' ri rajawinel ri Hai xukuje' ri u winak. Ri u tinimit xukuje' tak rirulew quecanaj na pa a k'ab,
2ri at caban na ruc' ri Hai xukuje' ri rajawinel jacha' ri xaban che ri Jerico xukuje' ri rajawinel, che c'u we jutij ri' cuya' quiban iwech chque ri jastak xukuje' tak ri cawaj ri e ch'äctajinak. Chasuc'umaj jun ch'äcanic ri man c'o ta cänabexic, chrij ri tinimit."

3 Então, Josué se levantou, e toda a gente de guerra, para subir contra Ai; escolheu Josué trinta mil homens valentes e os enviou de noite.

4 Deu-lhes ordem, dizendo: Eis que vos poreis de emboscada contra a cidade, por detrás dela; não vos distancieis muito da cidade; e todos estareis alertas.

5 Porém eu e todo o povo que está comigo nos aproximaremos da cidade; e será que, quando saírem, como dantes, contra nós, fugiremos diante deles.

6 Deixemo-los, pois, sair atrás de nós, até que os tiremos da cidade; porque dirão: Fogem diante de nós como dantes. Assim, fugiremos diante deles.

7 Então, saireis vós da emboscada e tomareis a cidade; porque o SENHOR, vosso Deus, vo-la entregará nas vossas mãos.

8 Havendo vós tomado a cidade, pôr-lhe-eis fogo; segundo a palavra do SENHOR, fareis; eis que vo-lo ordenei.

9 Assim, Josué os enviou, e eles se foram à emboscada; e ficaram entre Betel e Ai, ao ocidente de Ai; porém Josué passou aquela noite no meio do povo.

10 Levantou-se Josué de madrugada, passou revista ao povo, e subiram ele e os anciãos de Israel, diante do povo, contra Ai.

11 Subiram também todos os homens de guerra que estavam com ele, e chegaram-se, e vieram defronte da cidade; e alojaram-se do lado norte de Ai. Havia um vale entre eles e Ai.

3Y Josué se levantó con todo el pueblo de guerra para subir a Hai. Escogió Josué treinta mil hombres, valientes guerreros, los envió de noche,

4y les dio órdenes, diciendo: Mirad, vais a poner emboscada a la ciudad por detrás de ella. No os alejéis mucho de la ciudad, sino estad todos alerta.

5Y yo y todo el pueblo que me acompaña nos acercaremos a la ciudad. Y sucederá que cuando ellos salgan a nuestro encuentro como la primera vez, nosotros huiremos delante de ellos,

6y ellos saldrán tras nosotros hasta que los hayamos alejado de la ciudad, porque dirán: «Huyen ante nosotros como la primera vez». Huiremos, pues, ante ellos.

7Vosotros saldréis de la emboscada y os apoderaréis de la ciudad, porque el Señor vuestro Dios la entregará en vuestras manos.

8Y será que cuando hayáis tomado la ciudad, le prenderéis fuego. Lo haréis conforme a la palabra del Señor. Mirad que yo os lo he mandado.

9Josué los envió, y fueron al lugar de la emboscada y se quedaron entre Betel y Hai, al occidente de Hai; pero Josué pasó la noche entre el pueblo.

10Y se levantó Josué muy de mañana, pasó revista al pueblo y subió con los ancianos de Israel frente al pueblo de Hai.

11Entonces todos los hombres de guerra que estaban con él subieron y se acercaron, y llegaron frente a la ciudad, y acamparon al lado norte de Hai. Y había un valle entre él y Hai.

3Josué y sus guerreros se prepararon y fueron a atacar a Hai. Para esto, Josué escogió a treinta mil hombres aguerridos, y los envió de noche

4con estas órdenes: «Presten atención y pongan emboscadas detrás de la ciudad. Manténganse muy atentos y preparados, pero no se alejen mucho.

5Todo el pueblo y yo nos acercaremos a la ciudad, de modo que nos vean, para que ellos salgan y nos persigan como lo hicieron antes, y nosotros huiremos delante de ellos.

6Así haremos que se alejen de la ciudad, y que piensen que estamos huyendo como la primera vez. Cuando ustedes nos vean huir,

7saldrán de sus escondites y tomarán la ciudad, pues el Señor nuestro Dios nos la va a entregar.

8Una vez que la hayan tomado, le prenderán fuego. Esto lo deben hacer en conformidad con lo que el Señor ha ordenado, y con lo que yo les he transmitido.»

9La emboscada que Josué les mandó poner estaba entre Betel y la parte occidental de Hai. Aquella noche Josué se quedó con el pueblo,

10pero al día siguiente se levantó muy temprano, pasó revista al pueblo y, junto con los ancianos de Israel, se puso al frente para marchar contra Hai.

11Salió con todos sus guerreros y, al acercarse a la ciudad, acamparon al norte, en el valle que estaba entre él y Hai.

3Ri Josue xusuc'umaj rib junam cuc' conojel ri e u rajch'ojab che u banic ch'o'j ruc' ri Hai. Xebucha' juwinak lajuj mil ajch'ojab, ri xebutak bic chak'ab
4xuya' c'ut we takanic ri' chque: “Utz u tatabexic chibana': jix chiya' iwib chrij ri tinimit, chi c'u iwib chunakaj xak c'u chixc'ol che reyexic ri u banic ri ch'o'j.
5Are' c'u ri in xukuje' conojel ri winak ri e c'o wuc' cujnakajin che ri tinimit, aretak c'u chebel ulok ri winak chupam ri tinimit che u banic ch'o'j kuc' cujanimaj c'u na chquiwäch, jacha' ri nabe.

6We winak ri' cujcokataj na aretak chujanimaj chuwäch ri tinimit, are c'u pa qui c'u'x chi uj animajinak chic jumul chquiwäch.

7Quixel c'u ulok ix pa ri c'ubal iwib qui majij c'u na ri tinimit, are' c'ut ri Ajawaxel ri i Dios cujach na pa i k'ab.

8Aretak c'u i majim chic, chiporoj, je jacha' ri u bim ri Ajawaxel. Jun takanic wa'.”

9Xuya' c'u takanic ri Josue chque chi quebec, xebe c'ut xequic'u' quib chuxo'l ri Betel ruc' ri Hai, pa ri u kajebal k'ij che ri Hai, are c'u ri Josue xroc'owisaj na ri jun ak'ab pa kajebal.
10Chucab k'ij, sibalaj ak'ab xwalij ri Josue xebusolij ri u winak. Xuya' c'u rib chquiwäch, junam cuc' ri e qui rija'l ri Israel, xebe c'u che u banic ch'o'j ruc' ri Hai.

11Xekeb ruc' ri tinimit chusuq'uil ri u wäch xquiya' c'u quib pa ri riquiak'ab ri Hai, xcanaj ri beya' chquiwäch ruc' ri tinimit.

12 Tomou também uns cinco mil homens e os pôs entre Betel e Ai, em emboscada, ao ocidente da cidade.

13 Assim foi posto o povo: todo o acampamento ao norte da cidade e a emboscada ao ocidente dela; e foi Josué aquela noite até ao meio do vale.

14 E sucedeu que, vendo-o o rei de Ai, ele e os homens da cidade apressaram-se e, levantando-se de madrugada, saíram de encontro a Israel, à batalha, defronte das campinas, porque ele não sabia achar-se contra ele uma emboscada atrás da cidade.

15 Josué, pois, e todo o Israel se houveram como feridos diante deles e fugiram pelo caminho do deserto.

16 Pelo que todo o povo que estava na cidade foi convocado para os perseguir; e perseguiram Josué e foram afastados da cidade.

17 Nem um só homem ficou em Ai, nem em Betel que não saísse após os israelitas; e deixaram a cidade aberta e perseguiram Israel.

18 Então, disse o SENHOR a Josué: Estende para Ai a lança que tens na mão; porque a esta darei na tua mão; e Josué estendeu para a cidade a lança que tinha na mão.

19 Então, a emboscada se levantou apressadamente do seu lugar, e, ao estender ele a mão, vieram à cidade e a tomaram; e apressaram-se e nela puseram fogo.

12Tomó unos cinco mil hombres y los puso en emboscada entre Betel y Hai, al occidente de la ciudad.

13Y apostaron al pueblo: todo el ejército que estaba al norte de la ciudad, y su retaguardia que estaba al occidente de la ciudad. Y Josué pasó aquella noche en medio del valle.

14Y aconteció que al ver esto el rey de Hai, los hombres de la ciudad se apresuraron, se levantaron temprano y salieron para enfrentarse a Israel en batalla, él y todo su pueblo, en el lugar señalado frente a la llanura del desierto; pero no sabía que había una emboscada contra él por detrás de la ciudad.

15Y Josué y todo Israel se fingieron vencidos delante de ellos, y huyeron camino del desierto.

16Y todo el pueblo que estaba en la ciudad fue llamado para perseguirlos, y persiguieron a Josué, y se alejaron de la ciudad.

17No quedó hombre en Hai o Betel que no saliera tras Israel, y dejaron la ciudad sin protección por perseguir a Israel.

18Entonces el Señor dijo a Josué: Extiende la jabalina que está en tu mano hacia Hai, porque la entregaré en tu mano. Y extendió Josué hacia la ciudad la jabalina que estaba en su mano.

19Y los que estaban emboscados se levantaron rápidamente de su lugar, y corrieron cuando él extendió su mano, entraron en la ciudad y se apoderaron de ella, y se apresuraron a prender fuego a la ciudad.

12Tomó consigo cerca de cinco mil hombres, y puso la emboscada entre Betel y Hai, en la parte occidental de la ciudad.

13El pueblo estaba en el campamento, al norte de la ciudad, y la emboscada al occidente. Esa noche Josué avanzó hasta la mitad del valle.

14En cuanto el rey de Hai los vio, se dio prisa para reunir al pueblo muy temprano y, en el momento señalado, salieron de la ciudad para combatir a Israel frente al Arabá, sin saber que a espaldas de la ciudad les habían tendido una emboscada.

15Josué y el pueblo de Israel se fingieron vencidos y huyeron por el camino del desierto,

16y todo el pueblo de Hai se reunió para perseguirlos. Corrieron tras Josué, con lo que se alejaron de la ciudad.

17No hubo en Hai ni en Betel nadie que no saliera a perseguir al pueblo de Israel, y por perseguirlo dejaron abierta la ciudad.

18Entonces el Señor le dijo a Josué: «Apunta contra Hai la lanza que tienes en la mano, porque yo te la voy a entregar.” Y Josué apuntó su lanza contra la ciudad,

19y los que la habían emboscado se levantaron rápidamente; y en cuanto Josué levantó su mano, ellos corrieron y entraron en la ciudad, y la tomaron y enseguida le prendieron fuego.

12Ri Josue xebuc'u' job mil (*5000*) achijab chuxo'l ri Betel ruc' ri Hai, pa ri u kajebal k'ij che ri tinimit,

13jeri' chi ri ajch'ojab quieb xquibano ri juk'at xuc'u' rib pa ri u kajebal k'ij che ri tinimit, ri juk'at chic xquiya' quib pa ri iquiak'ab. Ri Josue xutakej u be pa ri chak'ab ri' c'ä xopan na pa u niq'uiajil ri beya'.

14Aretak ri rajawinel ri Hai xeril ri ajch'ojab, xucoj aninakil xel c'u ulok cuc' conojel ri e rajch'ojab che u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib pa ri beya' re ri Jordan, man xunabej ta c'ut chi e c'o chi niq'uiaj aj israelib quic'u'm quib chrij ri tinimit.

15Ri Josue xukuje' ri rachijab xquiban quib chi quebanimajic, xebanimaj c'u chquiwäch ri aj Hai xebe pa ri u be ri cäbe pa ri chaki'j uwo sak.

16Conojel c'ut ri cajch'ojab ri aj Hai xya' takanic chque che qui ternexic, rumal c'ut ri u ternexic ri Josue xenajtin che ri tinimit.

17Man c'o ta jun achi aj Hai mawi aj Betel ri ma ta xel ulok che qui ternexic ri aj israelib; rumal c'u rech chi kas xbe canima' che qui ternexic man c'o ta xecanaj che u to'ic ri tinimit.

18Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Josue: “Chaya' ri etal che u ch'äquic ri tinimit re Hai quinjach c'u na pa a k'ab.”

19E are' tak c'ut ri qui c'u'm quib ruc' aninakil xebel ulok pa ri c'ubal tak quib, xbequiq'uiaka' quib pa ri tinimit xquimajij c'ut, xquit'ikaxtaj c'u k'ak' che.

20 Virando-se os homens de Ai para trás, olharam, e eis que a fumaça da cidade subia ao céu, e não puderam fugir nem para um lado nem para outro; porque o povo que fugia para o deserto se tornou contra os que os perseguiam.

21 Vendo Josué e todo o Israel que a emboscada tomara a cidade e que a fumaça da cidade subia, voltaram e feriram os homens de Ai.

22 Da cidade saíram os outros ao encontro do inimigo, que, assim, ficou no meio de Israel, uns de uma parte, outros de outra; e feriram-nos de tal sorte, que nenhum deles sobreviveu, nem escapou.

23 Porém ao rei de Ai tomaram vivo e o trouxeram a Josué.

24 Tendo os israelitas acabado de matar todos os moradores de Ai no campo e no deserto onde os tinham perseguido, e havendo todos caído a fio de espada, e sendo já todos consumidos, todo o Israel voltou a Ai, e a passaram a fio de espada.

25 Os que caíram aquele dia, tanto homens como mulheres, foram doze mil, todos os moradores de Ai.

26 Porque Josué não retirou a mão que estendera com a lança até haver destruído totalmente os moradores de Ai.

27 Os israelitas saquearam, entretanto, para si o gado e os despojos daquela cidade, segundo a palavra do SENHOR, que ordenara a Josué.

28 Então, Josué pôs fogo a Ai e a reduziu, para sempre, a um montão, a ruínas até ao dia de hoje.

20Cuando los hombres de Hai se volvieron y miraron, he aquí, el humo de la ciudad subía al cielo, y no tenían lugar adónde huir, ni por un lado ni por otro, porque el pueblo que iba huyendo hacia el desierto se volvió contra sus perseguidores.

21Al ver Josué y todo Israel que los emboscados habían tomado la ciudad y que el humo de la ciudad subía, se volvieron y mataron a los hombres de Hai.

22Y los otros salieron de la ciudad a su encuentro así que los de Hai quedaron en medio de Israel, unos por un lado y otros por el otro; y los mataron hasta no quedar de ellos sobreviviente ni fugitivo.

23Pero tomaron vivo al rey de Hai, y lo trajeron a Josué.

24Y sucedió que cuando Israel acabó de matar a todos los habitantes de Hai en el campo y en el desierto, adonde ellos los habían perseguido y todos habían caído a filo de espada hasta ser exterminados, todo Israel volvió a Hai y la hirieron a filo de espada.

25Y todos los que cayeron aquel día, tanto hombres como mujeres, fueron doce mil; todo el pueblo de Hai.

26Josué no retiró su mano con la cual tenía extendida la jabalina, hasta que hubo destruido por completo a todos los habitantes de Hai.

27Solo el ganado y los despojos de aquella ciudad tomó para sí Israel como botín, conforme a la palabra que el Señor había ordenado a Josué.

28Y quemó Josué a Hai y la convirtió en un montón de ruinas para siempre, en una desolación hasta el día de hoy.

20Cuando los hombres de Hai miraron hacia atrás, vieron que de la ciudad salía humo, y que éste subía al cielo, y ya no pudieron huir ni a una parte ni a otra, porque el pueblo de Israel que fingía huir al desierto, se volvió contra sus perseguidores.

21Tan pronto como Josué y el pueblo vieron que los emboscados habían tomado la ciudad, y que le habían prendido fuego, regresaron y atacaron a sus habitantes.

22Los que ya estaban en la ciudad salieron a su encuentro, así que los de Hai quedaron en medio del pueblo de Israel, los unos por un lado, y los otros por el otro. Fue así como los hirieron, y ninguno de ellos pudo escapar,

23aunque tomaron vivo al rey de Hai y lo llevaron ante Josué.

24Cuando los israelitas acabaron de matar a los habitantes de Hai, a los cuales habían perseguido por el campo y el desierto, regresaron a la ciudad y también mataron a filo de espada a los habitantes que aún quedaban con vida.

25Aquel día cayeron doce mil de los de Hai, entre hombres y mujeres.

26Josué no dejó de apuntar con su lanza hasta que la ciudad de Hai y sus habitantes fueron destruidos por completo.

27En conformidad con lo que el Señor le había dicho a Josué, los israelitas se apropiaron de los animales y de los despojos de la ciudad.

28Y Hai quedó reducida a escombros y asolada para siempre, porque Josué mandó que la quemaran.

20Aretak ri achijab aj Hai xquitzalc'atij quib xeca'y chquij, xtaki' qui wäch chi ri u sibal ri tinimit xpaki' c'ä cho ri caj. Man c'o ta chi jawije' caquito' ta chi wi quib, are' c'u ri aj israelib ri xebanimaj pa ri chaki'j uwo sak, xquitzalc'atij quib che u banic ri ch'o'j.

21Aretak c'u xril ri Josue xukuje' conojel ri aj israelib chi ri xquic'u' quib qui majim chic ri tinimit, qui t'ikom chi c'u k'ak' che, xetzelej chquij xech'ojin cuc' ri aj Hai.

22Ri xemajin ri tinimit aninak xebel ulok chupam, xelak'aputaj c'u can ri aj Hai cumal ri cak'at cajch'ojab ri aj israelib ri xeboc che u banic ch'o'j cuc' ri aj Hai c'ä xq'uis na qui cämisaxic conojel.

23Xuwi xquic'asba' canok ri rajawinel ri Hai, ri xquichapo xquic'am c'u bic chuwäch ri Josue.

24Aretak c'u e cämisatajinak chic conojel ri aj Hai ri xebel ulok che qui ch'äquic, ri aj israelib, xetzelej pa Hai xequicämisaj c'ut ri e canajinak canok.

25Pa ri k'ij ri' xecäm ri cablajuj mil (*12,000*) winak ri e c'o pa Hai, chi achijab chi ixokib,

26ri Josue man xuk'il ta ri takanic che qui cämisaxic ri e c'o pa ri tinimit c'ä xuq'uis na tzij paquiwi' chnimalaj conojel.

27Ri aj israelib xequic'am conojel ri awaj xukuje' ri jastak ri e c'o pa ri tinimit, jacha' ri u bim ri Ajawaxel che ri Josue,

28ri Josue xuporoj ri Hai xa c'u jumul xuq'uistzij puwi', jas ri quilitaj camic.

29 Ao rei de Ai, enforcou-o e o deixou no madeiro até à tarde; ao pôr-do-sol, por ordem de Josué, tiraram do madeiro o cadáver, e o lançaram à porta da cidade, e sobre ele levantaram um montão de pedras, que até hoje permanece.

Renovação da aliança

30 Então, Josué edificou um altar ao SENHOR, Deus de Israel, no monte Ebal,

31 como Moisés, servo do SENHOR, ordenara aos filhos de Israel, segundo o que está escrito no Livro da Lei de Moisés, a saber, um altar de pedras toscas, sobre o qual se não manejara instrumento de ferro; sobre ele ofereceram holocaustos ao SENHOR e apresentaram ofertas pacíficas.

32 Escreveu, ali, em pedras, uma cópia da lei de Moisés, que já este havia escrito diante dos filhos de Israel.

33 Todo o Israel, com os seus anciãos, e os seus príncipes, e os seus juízes estavam de um e de outro lado da arca, perante os levitas sacerdotes que levavam a arca da Aliança do SENHOR, tanto estrangeiros como naturais; metade deles, em frente do monte Gerizim, e a outra metade, em frente do monte Ebal; como Moisés, servo do SENHOR, outrora, ordenara que fosse abençoado o povo de Israel.

34 Depois, leu todas as palavras da lei, a bênção e a maldição, segundo tudo o que está escrito no Livro da Lei.

35 Palavra nenhuma houve, de tudo o que Moisés ordenara, que Josué não lesse para toda a

29Y colgó al rey de Hai en un árbol hasta la tarde; y a la puesta del sol Josué dio orden que bajaran su cadáver del árbol; lo arrojaron a la entrada de la puerta de la ciudad y levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta el día de hoy.

El altar de piedra y la lectura de la ley

30Entonces edificó Josué un altar al Señor, Dios de Israel, en el monte Ebal,

31tal como Moisés, siervo del Señor, había ordenado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés, un altar de piedras sin labrar, sobre las cuales nadie había alzado herramienta de hierro; y sobre él ofrecieron holocaustos al Señor, y sacrificaron ofrendas de paz.

32Y escribió allí, sobre las piedras, una copia de la ley que Moisés había escrito, en presencia de los hijos de Israel.

33Todo Israel, con sus ancianos, oficiales y jueces, estaba de pie a ambos lados del arca delante de los sacerdotes levitas que llevaban el arca del pacto del Señor, tanto el forastero como el nativo. La mitad de ellos estaba frente al monte Gerizim, y la otra mitad frente al monte Ebal, tal como Moisés, siervo del Señor, había ordenado la primera vez, para que bendijeran al pueblo de Israel.

34Después Josué leyó todas las palabras de la ley, la bendición y la maldición, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley.

35No hubo ni una palabra de todo lo que había ordenado Moisés que Josué no leyera delante de toda

29Al rey de Hai lo colgó de un árbol hasta que cayó la noche, y cuando el sol se puso dio órdenes de que bajaran el cuerpo y lo arrojaran a las puertas de la ciudad. Sobre el cuerpo hacinaron un montón de piedras, el cual permanece hasta el día de hoy.

Lectura de la ley en el monte Ebal

30Entonces Josué edificó en el monte Ebal un altar al Señor, Dios de Israel.

31Era un altar de piedras sin labrar, tal y como lo había ordenado Moisés, siervo del Señor, y como está escrito en el libro de la ley de Moisés, y sobre él ofrecieron holocaustos al Señor y sacrificaron ofrendas de paz.

32Sobre las piedras Josué escribió también una copia de la ley de Moisés, en presencia de los hijos de Israel.

33Todo el pueblo estaba de pie a ambos lados del arca del pacto del Señor, incluso los extranjeros y los descendientes de Israel, los ancianos, oficiales y jueces, en presencia de los sacerdotes levitas que llevaban el arca. La mitad de ellos estaba del lado sur del monte Guerizín, y la otra mitad del lado del monte Ebal, tal y como lo había ordenado Moisés, siervo del Señor, cuando el pueblo de Israel fue bendecido por primera vez.

34Después de eso, Josué leyó todas las palabras de la ley, junto con las bendiciones y las maldiciones, conforme a lo que está escrito en el libro de la ley.

35No omitió Josué una sola palabra de lo que Moisés le mandó leer ante la comunidad de Israel, junto con

29Ri rajawinel ri Hai xxequebax che ri u k'ab jun che' rumal ri Josue c'ä pa ri benak k'ij, aretak c'u xkaj ri k'ij, xtakanic chi chkasaxok chrokobax c'ut chuchi' ri oquibal chupam ri tinimit, chmulix c'u abaj puwi'. Ri jumulaj abaj c'ä c'o chila' camic.

Ri Josue cuya' u siq'uibal ri pixab puwi' ri juyub Ebal

30Ri Josue xuwoc c'u jun porobal che ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, pa ri juyub Ebal,

31je jacha' ri takanic ri xuya' ri Moises ri pataninel rech ri Ajawaxel chque ri aj israelib je jacha' ri tz'ibatal chupam ri wuj re ri u pixab ri Moises: “Jun porobal que abaj ri man cätzoc' taj.” E are' c'u ri aj israelib xequichi'j tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi' ri porobal, xequiya' c'u tabal tak tok'ob re utzirisan ib.

32Chquiwäch c'ut ri aj israelib, ri Josue xutz'ibaj c'u chquiwäch tak ri abaj re ri porobal, ri pixab ri u yo'm ri Moises chque.

33Ronojel c'ut ri tinimit, ri e rija'lil ri Israel jacha' xukuje' ri man e qui winakil taj, xukuje' ri e qui rija'l, ri takanelab xukuje' ri k'atal tak tzij xquiya' quib pa tak u xcut ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob aj levitib ri e uc'aninak puwi' qui teleb. Che ri u tewichibal ri tinimit Israel, pa niq'uiaj chque e c'o pa u xcut ri juyub Jerizim, ri jun pa niq'uiaj chic pa u xcut ri juyub Ebal, je jacha' ri takanic ri xuya' ri Moises kas pa ri chaplebal, ri pataninel rech ri Ajawaxel.

34Ri Josue xebuya' qui siq'uixic tak ri tzij ri tz'ibatal pa ri wuj re ri pixab, ri e re tewichibal jacha' ri e re c'okonic.

35Man c'o ta xa ta ne jun tzij che ronojel ri takaninak wi ri Moises, ri ma ta xuya' u siq'uixic ri Josue

congregação de Israel, e para as mulheres, e os meninos, e os estrangeiros que andavam no meio deles.

Josué 9

O estratagema dos gibeonitas

1 Sucedeu que, ouvindo isto todos os reis que estavam daquém do Jordão, nas montanhas, e nas campinas, em toda a costa do mar Grande, defronte do Líbano, os heteus, os amorreus, os cananeus, os ferezeus, os heveus e os jebuseus,

2 se ajuntaram eles de comum acordo, para pelejar contra Josué e contra Israel.

3 Os moradores de Gibeão, porém, ouvindo o que Josué fizera com Jericó e com Ai,

4 usaram de estratagema, e foram, e se fingiram embaixadores, e levaram sacos velhos sobre os seus jumentos e odres de vinho, velhos, rotos e consertados;

5 e, nos pés, sandálias velhas e remendadas e roupas velhas sobre si; e todo o pão que traziam para o caminho era seco e bolorento.

6 Foram ter com Josué, ao arraial, a Gilgal, e lhe disseram, a ele e aos homens de Israel: Chegamos de uma terra distante; fazei, pois, agora, aliança conosco.

7 E os homens de Israel responderam aos heveus: Porventura, habitais no meio de nós; como, pois, faremos aliança convosco?

8 Então, disseram a Josué: Somos teus servos. Então, lhes perguntou Josué: Quem sois vós? Donde vindes?

la asamblea de Israel, incluyendo las mujeres, los niños y los forasteros que vivían entre ellos.

Josué 9

Astucia de los gabaonitas

1Y aconteció que cuando se enteraron todos los reyes que estaban al otro lado del Jordán, en los montes, en los valles y en toda la costa del mar Grande hacia el Líbano, los reyes de los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos,

2a una se reunieron y se pusieron de acuerdo para pelear contra Josué y contra Israel.

3Cuando los habitantes de Gabaón se enteraron de lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai,

4ellos también usaron de astucia y fueron como embajadores, y llevaron alforjas viejas sobre sus asnos, y odres de vino viejos, rotos y remendados,

5y sandalias gastadas y remendadas en sus pies, y vestidos viejos sobre sí; y todo el pan de su provisión estaba seco y desmenuzado.

6Vinieron a Josué al campamento en Gilgal, y le dijeron a él y a los hombres de Israel: Hemos venido de un país lejano; haced, pues, pacto con nosotros.

7Y los hombres de Israel dijeron a los heveos: Quizá habitáis en nuestra tierra, ¿cómo, pues, haremos pacto con vosotros?

8Respondieron ellos a Josué: Somos tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois, y de dónde venís?

las mujeres, los niños y los extranjeros que vivían entre ellos.

Josué 9

Astucia de los gabaonitas

1Cuando se supo esto, todos los reyes hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, jivitas y jebuseos, que habitaban en las montañas y llanos, y en toda la costa del Mar Grande frente al Líbano, de este lado del Jordán,

2se pusieron de acuerdo para pelear contra Josué y el pueblo de Israel.

3Pero cuando los habitantes de Gabaón supieron lo que Josué había hecho en Jericó y en Hai,

4astutamente planearon fingir que eran embajadores, así que echaron sobre sus asnos unos sacos viejos, y odres de vino viejos, rotos y remendados,

5y se pusieron además vestidos viejos y sandalias viejas y recosidas, y tomaron para el camino pan que estaba todo seco y mohoso.

6Entonces fueron al campamento de Josué, que estaba en Gilgal, y le dijeron a él y al pueblo: «Venimos de un país muy lejano. Queremos que ustedes hagan una alianza con nosotros.»

7Los israelitas les dijeron a los jivitas: «Tal vez ustedes viven en medio de nosotros. ¿Por qué habríamos de hacer una alianza con ustedes?»

8Ellos respondieron: «Porque nosotros somos tus siervos.» Pero Josué les preguntó: «¿Quiénes son ustedes? ¿De dónde vienen?»

chquiwäch conojel ri aj israelib, chi ixokib chi ac'alab, xukuje' ne ri man e qui winakil taj ri e jekel chquixo'l.

Ri Josue 9

Ri c'ulwächinic cuc' ri aj Gabaon

1Ri cajawinelab ri hititib, ri amoreyib, ri cananeyib, ri perezeyib, ri hebeyib xukuje' ri jebuseyib xquinabej ri c'ulmatajinak. (We ajawinelab tak ri' e jekel pa ri u kajebal k'ij che ri u chi' ri nima' Jordan, pa tak ri c'ache'laj, pa tak ri lianic xukuje' pa ronojel ri tak'aj chuchi' ri Plo Mediteran quetakal c'ä ruc' ri rulewal ri Libano).

2Conojel wa' xquijunaj qui tzij xquijunaj c'u quib che u banic ch'o'j ruc' ri Josue xukuje' cuc' ri aj israelib.

3E are' c'u ri aj hebeyib ri e jekel pa Gabaon xquetamaj ri u banom ri Josue cuc' tak ri tinimit ri Jerico xukuje' ri Hai,

4xquichomaj c'u u subic. Xquitakej qui be, xequiya' c'u bic chquij ri qui bur k'e'l tak coxtar xukuje' k'e'l tak tz'um u c'abal u wa'l uva, ri e tek'tobinak ri e c'ojom;

5xukuje' xequicoj bic k'e'l tak catz'iak k'e'l tak qui xajäb ri xa e c'ojom, xequic'am bic chaki'j tak caxlanwa ri e pusirinak chic.

6Aretak xebopan pa ri kajebal ri c'o pa Jilgal, xquibij che ri Josue xukuje' chque ri aj israelib: “Pa naj tak ulew uj petinak wi. Chibana' jun c'ulwächinic kuc'.”

7Ri aj israelib xquitzelej u bixic chque ri aj hebeyib: “Ix cäraj ne xa jewa' quixel wi, nakaj chke; ¿jas ta che cakaban jun c'ulwächinic iwuc'?”

8Xquibij c'ut we winak ri' che ri Josue: “Ri uj cakajach kib pa i k'ab che i patanixic.” Ri Josue xuc'ot qui chi': “¿Ix jachinok ix? ¿Jawije' quixpe wi?”

9 Responderam-lhe: Teus servos vieram de uma terra mui distante, por causa do nome do SENHOR, teu Deus; porquanto ouvimos a sua fama e tudo quanto fez no Egito;

10 e tudo quanto fez aos dois reis dos amorreus que estavam dalém do Jordão, Seom, rei de Hesbom, e Ogue, rei de Basã, que estava em Astarote.

11 Pelo que nossos anciãos e todos os moradores da nossa terra nos disseram: Tomai convosco provisão alimentar para o caminho, e ide ao encontro deles, e dizei-lhes: Somos vossos servos; fazei, pois, agora, aliança conosco.

12 Este nosso pão tomamos quente das nossas casas, no dia em que saímos para vir ter convosco; e ei-lo aqui, agora, já seco e bolorento;

13 e estes odres eram novos quando os enchemos de vinho; e ei-los aqui já rotos; e estas nossas vestes e estas nossas sandálias já envelheceram, por causa do mui longo caminho.

14 Então, os israelitas tomaram da provisão e não pediram conselho ao SENHOR.

15 Josué concedeu-lhes paz e fez com eles a aliança de lhes conservar a vida; e os príncipes da congregação lhes prestaram juramento.

16 Ao cabo de três dias, depois de terem feito a aliança com eles, ouviram que eram seus vizinhos e que moravam no meio deles.

17 Pois, partindo os filhos de Israel, chegaram às cidades deles ao terceiro dia; suas cidades eram Gibeão, Cefira, Beerote e Quiriate-Jearim.

9Y le dijeron: Tus siervos han venido de un país muy lejano a causa de la fama del Señor tu Dios; porque hemos oído hablar de Él, de todo lo que hizo en Egipto,

10y de todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón, rey de Hesbón, y a Og, rey de Basán, que estaba en Astarot.

11Y nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestro país nos hablaron, diciendo: «Tomad provisiones en vuestra mano para el camino, id a su encuentro y decidles: "Somos vuestros siervos; haced, pues, pacto con nosotros"».

12Este nuestro pan estaba caliente cuando lo sacamos de nuestras casas para provisión el día que salimos para venir a vosotros; pero he aquí, ahora está seco y desmenuzado.

13Estos odres de vino que llenamos eran nuevos, y he aquí, están rotos; y estos vestidos nuestros y nuestras sandalias están gastados a causa de lo muy largo del camino.

14Y los hombres de Israel tomaron de sus provisiones, y no pidieron el consejo del Señor.

15Josué hizo paz con ellos y celebró pacto con ellos para conservarles la vida; también los jefes de la congregación se lo juraron.

16Y sucedió que al cabo de tres días después de haber hecho pacto con ellos, oyeron que eran vecinos y que habitaban en su tierra.

17Y partieron los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a sus ciudades. Sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot y Quiriat-jearim.

9Ellos le dijeron: «Venimos de un país muy lejano, por causa del nombre del Señor tu Dios. Hemos oído hablar de su fama, y sabemos lo que hizo en Egipto,

10así como lo que hizo con los dos reyes de los amorreos al otro lado del Jordán, es decir, con Sijón, el rey de Jesbón, y con Og, el rey de Basán, en Astarot.

11Fue esto lo que llevó a los ancianos y los habitantes de nuestra tierra a decirnos: "Tomen provisiones para el camino, y procuren encontrarse con ellos y decirles que somos sus siervos y queremos que hagan una alianza con nosotros."

12Miren el pan que hemos traído para el camino: el día que partimos para venir a su encuentro, lo tomamos de nuestras casas y estaba caliente; pero mírenlo ahora; ¡está seco y mohoso!

13Estos odres de vino también estaban nuevos cuando los llenamos, y ahora ya están rotos. Nuestros vestidos y sandalias ya se han gastado, porque el camino ha sido muy largo.»

14Los hombres de Israel tomaron parte de sus provisiones sin consultarlo con el Señor,

15y Josué concertó con ellos la paz y celebró la alianza, con lo cual les concedió la vida. Y los jefes de la comunidad estuvieron de acuerdo con él.

16Tres días después de haber celebrado alianza se dieron cuenta de que en realidad eran sus vecinos, y que vivían en medio de ellos.

17Así que al tercer día los hijos de Israel salieron y llegaron a Gabaón, Cafira, Berot y Quiriat Yearín, que eran ciudades de los gabaonitas,

9We winak ri' xquitzelej u bixic: "Sibalaj naj uj elinak wi ulok, rumal rech ri u tzijol ri Ajawaxel ri i Dios. Xketamaj ronojel ri xuban pa Ejipt,

10xukuje' ri xuban chque ri quieb cajawinel ri e aj amoreyib ch'käp che ri Jordan, che ri Sehon che ri Ezbon xukuje' che ri Og ri c'o pa Basan, ri xc'oji' pa Astarot.

11Rumal ri', ri e c'amal tak ka be xukuje' tak ri e ka winakil xquibij chke: 'Chebic'ama' bic i wa' ri quitij pa tak ri be jix c'ut jawije' ri e c'o wi. Chibij c'u chque chi cakajach kib pa qui k'ab che qui patanixic cakaj c'ut cakaban jun c'ulwächinic cuc'.'

12Aretak xujel ulok che tzucuxic alak, c'ä e mak'in we caxlanwa ri', are' c'u ri camic e pusirinak chic e chaki'j chic.

13Xukuje' tak we tz'um ri' e c'ac' wa' aretak xebekanojisaj che u wa'l uva, e tek'tobinak chi c'ut. Xukuje' c'u u c'ulmam ri katz'iak xukuje' tak ri ka xajäb, naj c'ut ri be ri ka banom."

14Ri aj israelib xquina' que ri qui wa ri aj Gabaon man xquita' ta c'u na qui no'j che ri Ajawaxel.

15Xuban c'ut jun c'ulwächinic ri Josue cuc' re jamaril, xuya' c'u u tzij chi man quebucämisaj taj; ri niq'uiaj chic c'amal tak qui be ri aj israelib ruc' ri chi'nic ri kas cäban na xecha' chi xukuje' caquibano.

16Churox k'ij xquinabej ri aj israelib chi ri aj Gabaon xa e qui c'ulja.

17Xebel c'u bic che qui tzucuxic ri aj Gabaon, churox k'ij c'ut xebopan chupam tak ri qui tinimit, e are' c'u wa' ri Gabaon, ri Capir, ri Beerot xukuje' ri Quiriat-jearim.

18 Os filhos de Israel não os feriram, porquanto os príncipes da congregação lhes juraram pelo SENHOR, Deus de Israel; pelo que toda a congregação murmurou contra os príncipes.

19 Então, todos os príncipes disseram a toda a congregação: Nós lhes juramos pelo SENHOR, Deus de Israel; por isso, não podemos tocar-lhes.

20 Isto, porém, lhes faremos: Conservar-lhes-emos a vida, para que não haja grande ira sobre nós, por causa do juramento que já lhes fizemos.

21 Disseram-lhes, pois, os príncipes: Vivam. E se tornaram rachadores de lenha e tiradores de água para toda a congregação, como os príncipes lhes haviam dito.

22 Chamou-os Josué e disse-lhes: Por que nos enganastes, dizendo: Habitamos mui longe de vós, sendo que viveis em nosso meio?

23 Agora, pois, sois malditos; e dentre vós nunca deixará de haver escravos, rachadores de lenha e tiradores de água para a casa do meu Deus.

24 Então, responderam a Josué: É que se anunciou aos teus servos, como certo, que o SENHOR, teu Deus, ordenara a seu servo Moisés que vos desse toda esta terra e destruísse todos os moradores dela diante de vós. Por isso, tememos muito por nossa vida por causa de vós e fizemos assim.

18Los hijos de Israel no los mataron porque los jefes de la congregación les habían jurado por el Señor, Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los jefes.

19Pero todos los jefes dijeron a la congregación: Nosotros les hemos jurado por el Señor, Dios de Israel, y ahora no podemos tocarlos.

20Esto es lo que haremos con ellos: los dejaremos vivir, para que no venga sobre nosotros la ira por el juramento que les hemos hecho.

21Y los jefes les dijeron: Dejadlos vivir. Y fueron leñadores y aguadores para toda la congregación, tal como los jefes les habían dicho.

Juicio contra los gabaonitas

22Entonces Josué los mandó llamar y les habló, diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: «Habitamos muy lejos de vosotros», cuando habitáis en nuestra tierra?

23Ahora pues, malditos sois y nunca dejaréis de ser esclavos, leñadores y aguadores para la casa de mi Dios.

24Y ellos respondieron a Josué, y dijeron: Porque ciertamente tus siervos fueron informados de que el Señor tu Dios había mandado a su siervo Moisés que os diera toda la tierra, y que destruyera a todos los habitantes de la tierra delante de vosotros; por tanto, temimos en gran manera por nuestras vidas a causa de vosotros, y hemos hecho esto.

18pero no los mataron porque, en el nombre del Señor, Dios de Israel, los jefes de la comunidad habían jurado perdonarles la vida. Por eso toda la comunidad murmuró contra los jefes,

19pero ellos respondieron: «Nosotros hemos hecho un juramento en nombre del Señor, Dios de Israel; por lo tanto, no los podemos tocar.

20Los dejaremos vivir, para no provocar el enojo del Señor.»

21Entonces los jefes dijeron: «Déjenlos vivir, y que sean leñadores y aguadores, para el servicio de toda la comunidad.” Y fue así como se les concedió la vida, tal y como lo habían prometido los jefes.

22Sin embargo, Josué los llamó y les preguntó: «¿Por qué nos engañaron y dijeron que venían de muy lejos, cuando en realidad son nuestros vecinos?

23Puesto que nos han engañado, ahora voy a ponerlos al servicio de la casa de Dios. No habrá uno solo de ustedes que no corte la leña y saque el agua para la casa de mi Dios.»

24Ellos le respondieron: «Somos tus siervos. Según entendimos, el Señor tu Dios le prometió a su siervo Moisés que les daría a ustedes estas tierras, y que destruiría a todos sus habitantes. Lo que hicimos se debió a que, cuando los vimos cerca de nosotros, tuvimos miedo de perder la vida.

18Man c'u xecämisax ta cumal ri aj israelib, rumal rech chi ri e c'amal tak be ruc' chi'nic ri kas cäban na xecha' chquiwäch rumal ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj israelib chi man quequicämisaj taj. Rumal rech wa' ri tinimit xech'ach'at chquij ri c'amal tak be,

19xquibij c'ut ri c'amal tak be chque: “Ri uj ruc' chi'nic ri kas cäban na uj chokinak chque rumal ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel, chi man quekacämisaj taj. Rumal ri' camic man cuya' ta ri c'o ta jas ri cakaban ta chque.

20Cakaya' c'u na c'olbal chque chi quec'asi'c, we c'u cakapaxij ri chi'nic ri kas cäban na, ri Dios coyowar na kuc'.”

21Je c'u ri', ri e c'amal tak qui be ri aj israelib xquiya' takanic chi chec'asbaxok, checoj c'u che banal tak si' xukuje' e erel tak ja' che ronojel ri tinimit. Je c'u xquiban wa' ri c'amal tak be che u tz'akatisaxic ri chi'nic ri kas cäban na ri e chokinak wi.

22Ri Josue, xebusiq'uij ri aj Gabaon pa u tuquiel wi xuc'ot qui chi', xubij chque: “¿Jasche xujisubu sibalaj naj uj petinak wi xixcha' chke, kas c'u ne tzij chi xa chi' quixel wi?

23Rumal rech wa' quixcanaj canok chuxe' c'okonic, man c'o ta iwelic amak'el quixux pataninelab. Quiban na ri si' quiwesaj na ri ja' ri cajwataj che ri rachoch ri nu Dios.”

24We winak ri' xquibij che ri Josue: “Ri uj xkabano rumal rech chi sibalaj xkaxe'j kib chi cujicämisaj na, ri uj xkanabej chi ri Ajawaxel ri i Dios xutak ri Moises, ri pataninel rech, chi chuya' ronojel we ulew ri' chiwe, chsachisax c'u qui wäch conojel ri e jekel waral.

25 Eis que estamos na tua mão; trata-nos segundo te parecer bom e reto.
26 Assim lhes fez e livrou-os das mãos dos filhos de Israel; e não os mataram.
27 Naquele dia, Josué os fez rachadores de lenha e tiradores de água para a congregação e para o altar do SENHOR, até ao dia de hoje, no lugar que Deus escolhesse.

Josué 10

Gibeão sitiada por cinco reis

1 Tendo Adoni-Zedeque, rei de Jerusalém, ouvido que Josué tomara a Ai e a havia destruído totalmente e feito a Ai e ao seu rei como fizera a Jericó e ao seu rei e que os moradores de Gibeão fizeram paz com os israelitas e estavam no meio deles,

2 temeu muito; porque Gibeão era cidade grande como uma das cidades reais e ainda maior do que Ai, e todos os seus homens eram valentes.

3 Pelo que Adoni-Zedeque, rei de Jerusalém, enviou mensageiros a Hoão, rei de Hebrom, e a Pirã, rei de Jarmute, e a Jafia, rei de Laquis, e a Debir, rei de Eglom, dizendo:

4 Subi a mim e ajudai-me; firamos Gibeão, porquanto fez paz com Josué e com os filhos de Israel.

5 Então, se ajuntaram e subiram cinco reis dos amorreus, o rei de Jerusalém, o rei de Hebrom, o rei de Jarmute, o rei de Laquis e o rei de Eglom, eles e todas as suas tropas; e se acamparam junto a Gibeão e pelejaram contra ela.

Josué socorre a Gibeão

25Ahora pues, he aquí estamos en tus manos; haz con nosotros lo que te parezca bueno y justo.
26Y así hizo él con ellos, y los libró de las manos de los hijos de Israel, y estos no los mataron.

27Y aquel día Josué los hizo leñadores y aguadores para la congregación y para el altar del Señor, en el lugar que el Señor escogiera, hasta el día de hoy.

Josué 10

Derrota de los amorreos

1Y sucedió que cuando Adonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había capturado a Hai y que la había destruido por completo (como había hecho con Jericó y con su rey, así había hecho con Hai y con su rey), y que los habitantes de Gabaón habían concertado la paz con Israel y estaban dentro de su tierra,
2tuvo gran temor, porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y porque era más grande que Hai, y todos sus hombres eran valientes.
3Por tanto, Adonisedec, rey de Jerusalén, envió mensaje a Hoham, rey de Hebrón, a Piream, rey de Jarmut, a Jafía, rey de Laquis y a Debir, rey de Eglón, diciendo:
4Subid a mí y ayudadme, y ataquemos a Gabaón, porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel.
5Se reunieron, pues, los cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, y subieron ellos con todos sus ejércitos, y acamparon junto a Gabaón y lucharon contra ella.

25Pero aquí nos tienes. Haz con nosotros lo que te parezca mejor.»
26Entonces Josué los libró de morir a manos de los hijos de Israel,
27y desde ese día los destinó a ser los leñadores y aguadores de la comunidad y del altar del Señor, en el lugar que el Señor eligiera, y eso es lo que son hasta el día de hoy.

Josué 10

Derrota de los amorreos

1Cuando Adonisedec, el rey de Jerusalén, supo que Josué había tomado la ciudad de Hai, y que la había dejado en ruinas (como lo había hecho con Jericó y con su rey, lo mismo que con Hai), y que los habitantes de Gabaón habían hecho la paz con los israelitas y que vivían entre ellos,

2se llenó de temor. Y es que Gabaón era una ciudad real, mucho más grande que Hai, y sus hombres eran muy fuertes.

3Por eso el rey Adonisedec envió mensajes a Hoán, Pirán, Jafía y Debir, que eran los reyes de Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón, en ese orden, en los que les decía:
4«Vengan en mi ayuda. Vamos a combatir a Gabaón, porque ha hecho una alianza de paz con Josué y con el pueblo de Israel.»
5Entonces los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón, que eran los cinco reyes de los amorreos, se aliaron y con todos sus ejércitos fueron y acamparon cerca de Gabaón, para pelear contra ella.

25Uj c'o c'u pa k'ab la; bana' ba' la chke jachique ri kas utz quil la."
26Man xuya' ta c'u c'olbal ri Josue chque ri aj israelib chi quequicämisaj ri aj Gabaon,
27xebucoj c'u che banal tak si' xukuje' che e erel tak ja' che ri tinimit, xukuje' che ri porobal ri rech ri Ajawaxel, pa ri c'olbal ri cucha' na ri Ajawaxel. C'ä je c'ut caquiban ri aj gabaonib camic.

Ri Josue 10

Ri ch'äcanic paquiwi' ri amoreyib

1-2Ri Adonisedec, ri rajawinel ri Jerusalen, sibalaj xuxe'j rib aretak xretamaj chi ri Josue xumajij xukuje' xusachisaj u wäch ri Hai, xuban c'u che xukuje' che ri rajawinel junam je jas ri xuban che ri Jerico xukuje' ri rajawinel, xukuje' chi ri aj Gabaon xebutzir cuc' ri aj israelib e jekel c'u ne camic chquixo'l. We q'uisbal c'ulmatajic ri' sibalaj xuya' xe'n ib che, ri Gabaon are' jun tinimit ri nim u banic, nin na chuwäch ri Hai ri kas nim na u banic, ri aj Gabaon sibalaj e cowilaj tak achijab na.

3Rumal rech wa' ri Adonisedec xutak u bixic we takquil ri' chque tak ri ajawinelab Hohan re Hebron, Piream re Jarmut, Japiy aj Lacs, xukuje' Debir aj Eglon:
4"Chixpet waral chinito' che u banic ch'o'j ruc' ri Gabaon u banom c'u jun c'ulwächinic ruc' ri Josue xukuje' cuc' ri aj israelib."
5Je c'u ri' ri job cajawinelab ri aj amoreyib ri ajawinel re Jerusalen, re Hebron, re Jarmut, aj Lacs xukuje' Eglon, xquimulij quib xquitakej qui be junam cuc' ri cajch'ojab che u mulixic quib chuwäch ri Gabaon che u banic ch'o'j ruc'.

6 Os homens de Gibeão mandaram dizer a Josué, no arraial de Gilgal: Não retires as tuas mãos de teus servos; sobe apressadamente a nós, e livra-nos, e ajuda-nos, pois todos os reis dos amorreus que habitam nas montanhas se ajuntaram contra nós.

7 Então, subiu Josué de Gilgal, ele e toda a gente de guerra com ele e todos os valentes.

8 Disse o SENHOR a Josué: Não os temas, porque nas tuas mãos os entreguei; nenhum deles te poderá resistir.

9 Josué lhes sobreveio de repente, porque toda a noite veio subindo desde Gilgal.

10 O SENHOR os conturbou diante de Israel, e os feriu com grande matança em Gibeão, e os foi perseguindo pelo caminho que sobe a Bete-Horom, e os derrotou até Azeca e Maquedá.

11 Sucedeu que, fugindo eles de diante de Israel, à descida de Bete-Horom, fez o SENHOR cair do céu sobre eles grandes pedras, até Azeca, e morreram. Mais foram os que morreram pela chuva de pedra do que os mortos à espada pelos filhos de Israel.

O sol e a lua são detidos

12 Então, Josué falou ao SENHOR, no dia em que o SENHOR entregou os amorreus nas mãos dos filhos de Israel; e disse na presença dos israelitas: Sol, detém-te em Gibeão, e tu, lua, no vale de Aijalom.

13 E o sol se deteve, e a lua parou até que o povo se vingou de seus inimigos. Não está isto escrito no Livro dos Justos? O sol, pois, se deteve no meio do céu e não se apressou a pôr-se, quase um dia inteiro.

6Entonces los hombres de Gabaón enviaron mensaje a Josué al campamento de Gilgal, diciendo: No abandones a tus siervos; sube rápidamente a nosotros, sálvanos y ayúdanos, porque todos los reyes de los amorreos que habitan en los montes se han reunido contra nosotros.

7Y Josué subió de Gilgal, él y toda la gente de guerra con él, y todos los valientes guerreros.

8Y el Señor dijo a Josué: No les tengas miedo, porque los he entregado en tus manos; ninguno de ellos te podrá resistir.

9Vino, pues, Josué sobre ellos de repente, habiendo marchado toda la noche desde Gilgal.

10Y el Señor los desconcertó delante de Israel, y los hirió con gran matanza en Gabaón, y los persiguió por el camino de la subida de Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda.

11Y sucedió que mientras huían delante de Israel, cuando estaban en la bajada de Bet-horón, el Señor arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron; y fueron más los que murieron por las piedras del granizo que los que mataron a espada los hijos de Israel.

12Entonces Josué habló al Señor el día en que el Señor entregó a los amorreos delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de Israel: Sol, detente en Gabaón, y tú luna, en el valle de Ajalón.

13Y el sol se detuvo, y la luna se paró, hasta que la nación se vengó de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el libro de Jaser? Y el sol se detuvo en

6Por su parte, los habitantes de Gabaón enviaron mensajeros al campamento de Josué en Gilgal, para decirle: «No nos niegues tu ayuda, pues somos tus siervos. Ven pronto a defendernos, pues todos los reyes de los amorreos, que habitan en las montañas, se han aliado contra nosotros.»

7Josué salió entonces de Gilgal con su ejército de guerreros y con sus hombres más aguerridos.

8Y el Señor le dijo a Josué: «No les tengas miedo, que yo te los he entregado. Ninguno de ellos podrá vencerte.»

9Josué avanzó toda esa noche desde Gilgal, y les cayó por sorpresa.

10Cuando los reyes vieron al pueblo de Israel, el Señor hizo que ellos se llenaran de gran aflicción, y así el Señor los hirió de muerte en Gabaón y los persiguió por el camino que lleva a Bet Jorón, y hasta Azeca y Maceda.

11Mientras estos reyes huían de los israelitas, el Señor hizo que en la bajada de Bet Jorón, y hasta Azeca, cayeran granizos tan grandes como piedras, y muchos murieron. Fueron más los que murieron por causa del granizo que los muertos a filo de espada por los hijos de Israel.

12El día en que los amorreos fueron vencidos, Josué le habló al Señor en presencia de los israelitas, y dijo: «Sol, deténte en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ayalón.

13Y el sol y la luna se detuvieron. Y el pueblo se vengó de sus enemigos.» ¿Acaso esto no está escrito en el libro de Jaser? El sol se detuvo en medio del

6Are' c'u ri e jekel pa Gabaon, xquitak u bixic we takquil ri' che ri Josue, ri c'o pa ri kajebal pa Jilgal: “Mak'il ib la che qui to'ic ri pataninel tak ech la. Pet la chanim che ka to'ic, conojel c'ut ri cajawinelab ri aj amoreyib ri e c'o pa tak ri juyub quirikom quib che u banic ch'o'j kuc'.”

7Xel c'u bic ri Josue pa Jilgal xerachilaj bic conojel ri cowilaj tak u banal ch'o'j,

8are' c'u ri Ajawaxel xubij che: “Maxe'j awib, quebenjach na pa a k'ab, man c'o ta jun chque ri cacuin ta che a ch'äquic.”

9Ri Josue xel bic pa Jilgal, chak'ab xutakej u be, man c'o ta c'u caquinabej ri aj amoreyib aretak xebuch'äco.

10Ri Ajawaxel xubano chi sibalaj xquixe'j quib chquiwäch ri aj israelib jeri' ri Josue sibalaj e q'ui ri xebucämisaj pa Gabaon. Xutakej c'u qui cämisaxic pa ri be ri cabe pa Bet-horon, xutakej c'u qui cämisaxic ri aj amoreyib c'ä pa Azec xukuje' Mased.

11Aretak xekaj bic ri aj amoreyib pa ri xuluxic ri c'o pa Bet-horon, aretak cätajin quebanimaj chquiwäch ri aj israelib ri Ajawaxel xebutzokopij ulok nimak tak abaj re sakbach paquiwi' e q'ui c'u na ri aj amoreyib ri xequicämisaj chuwäch ri qui ch'ich' re ch'o'j ri aj israelib.

12Aretak ri Ajawaxel xebujach ri aj amoreyib pa qui k'ab ri aj israelib ri Josue xuch'abej ri Ajawaxel chuwäch ri tinimit xubij c'ut: “Chattac'alok, k'ij, pa Gabaon; chattac'alok, ic', pa ri beya' re Ajalon.

13Ri k'ij xukuje' ri ic' xek'ilk'obic c'ä xch'äcan na ri tinimit puwi' ri u c'ulel.” Are' wa' ri cubij ri u Wuj ri Suc'. Ri k'ij xk'ilk'ob niq'uiaj caj, xa co'l man jun k'ij man xkaj taj.

medio del cielo y no se apresuró a ponerse como por un día entero.

cielo, y durante casi un día entero no se apresuró a ocultarse.

14 Não houve dia semelhante a este, nem antes nem depois dele, tendo o SENHOR, assim, atendido à voz de um homem; porque o SENHOR pelejava por Israel.

14Y ni antes ni después hubo día como aquel, cuando el Señor prestó atención a la voz de un hombre; porque el Señor peleó por Israel.

14Nunca antes hubo un día como ése, ni lo habrá después, en que el Señor atendió a la voz de un hombre y peleó a favor de Israel, su pueblo.

14Mawi nabe mawi c'äte c'ulmatajinak ta jun k'ij jacha' ri k'ij ri' chi ri Ajawaxel xuta' ri u ch'abal jun winak, are' c'u ri Ajawaxel xch'ojin che u q'uexwäch ri Israel.

15 Voltou Josué, e todo o Israel com ele, ao arraial, a Gilgal.

15Entonces Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento en Gilgal.

15Después de esto, Josué y el pueblo de Israel volvieron al campamento en Gilgal.

15Xtzelej c'u na ri Josue xukuje' ri aj israelib chupam ri kajebal ri c'o pa Jilgal,

Josué prende os cinco reis e mata-os

Captura y muerte de los cinco reyes

16 Aqueles cinco reis, porém, fugiram e se esconderam numa cova em Maquedá.

16Y aquellos cinco reyes habían huido y se habían escondido en la cueva de Maceda.

16Los cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Maceda,

16are' c'u ri job ajawinelab xebanimajic xquic'u' c'u quib chupam jun nimalaj pec ri c'o pa Mased.

17 E anunciaram a Josué: Foram achados os cinco reis escondidos numa cova em Maquedá.

17Y fue dado aviso a Josué, diciendo: Los cinco reyes han sido hallados escondidos en la cueva de Maceda.

17pero cuando le avisaron a Josué que habían hallado a los cinco reyes escondidos en esa cueva,

17Chumatam c'ut xerik chupam ri nimalaj pec ri', xya' c'u u bixic wa' che ri Josue.

18 Disse, pois, Josué: Rolai grandes pedras à boca da cova e ponde junto a ela homens que os guardem; porém vós não vos detenhais;

18Y Josué dijo: Rodad piedras grandes hacia la entrada de la cueva, y poned junto a ella hombres que los vigilen,

18dijo: «Tapen la entrada de la cueva con grandes piedras, y pongan guardias frente a ella.

18Rumal c'u ri' ri Josue xebuya' tak we takanic ri': “Chebiwolkotij tak abaj chebiya' chuchi' ri nimalaj pec chi ch'uku' c'ut, chebicojo c'u chajinelab chuchi', che qui chajixic.

19 persegui os vossos inimigos e matai os que vão ficando atrás; não os deixeis entrar nas suas cidades, porque o SENHOR, vosso Deus, já vo-los entregou nas vossas mãos.

19pero vosotros no os quedéis ahí; perseguid a vuestros enemigos y atacadlos por la retaguardia. No les permitáis entrar en sus ciudades, porque el Señor vuestro Dios los ha entregado en vuestras manos.

19Y ustedes, no se detengan; sigan a sus enemigos y atáquenlos por la retaguardia. No los dejen entrar a sus ciudades, porque el Señor nuestro Dios los ha entregado en sus manos.»

19Xak c'u mik'il iwib waral. Jix chquij ri c'ulel chebicämisala' pa cakan. Miya' c'olbal chque chi quetzelej pa tak ri qui tinimit, e u jachom c'ut ri Ajawaxel ri i Dios pa i k'ab.”

20 Tendo Josué e os filhos de Israel acabado de os ferir com mui grande matança, até consumi-los, e tendo os restantes que deles ficaram entrado nas cidades fortificadas,

20Y sucedió que cuando Josué y los hijos de Israel terminaron de herirlos con gran matanza, hasta que fueron destruidos, y que los sobrevivientes que de ellos quedaron habían entrado en las ciudades fortificadas,

20Josué y el pueblo de Israel hirieron a los amorreos hasta destruirlos, pero algunos de ellos lograron entrar en las ciudades fortificadas.

20Aretak c'ut ri Josue xukuje' ri aj israelib xquiq'uis qui ch'äquic ri aj amoreyib, sibalaj c'u e q'ui xequicämisaj chque, ri aj amoreyib ri xec'asi' canok xebequito' tak quib pa tak ri qui tinimit.

21 voltou todo o povo em paz ao acampamento a Josué, em Maquedá; não havendo ninguém que movesse a língua contra os filhos de Israel.

21todo el pueblo volvió en paz al campamento y a Josué en Maceda. Nadie profirió palabra alguna contra ninguno de los hijos de Israel.

21Después, todo el pueblo volvió sano y salvo al campamento en Maceda, donde estaba Josué, y no hubo nadie que hablara mal de los hijos de Israel.

21Ronojel c'ut ri tinimit Israel man c'o ta jas xuc'ulmaj utz u wäch xtzelej pa ri kajebal ri c'o pa Mased, jawije' ri c'o wi ri Josue. Man c'o ta c'u jun cuchajij ta anima' che qui yok'ic ri aj israelib.

22 Depois, disse Josué: Abri a boca da cova e dali trazei-me aqueles cinco reis.

22Entonces Josué dijo: Abrid la entrada de la cueva y sacadme de ella a esos cinco reyes.

22Entonces Josué dijo: «Abran la entrada de la cueva donde están los cinco reyes amorreos, y sáquenlos.»

22Xubij c'ut ri Josue: “Chebiwesaj tak ri abaj chuchi' ri nimalaj pec chebiwesaj c'u lok' ri job ajawinel.”

23 Fizeram, pois, assim e da cova lhe trouxeram os cinco reis: o rei de Jerusalém, o de Hebrom, o de Jarmute, o de Laquis e o de Eglom.

24 Trazidos os reis a Josué, chamou este todos os homens de Israel e disse aos capitães do exército que tinham ido com ele: Chegai, ponde o pé sobre o pescoço destes reis. E chegaram e puseram os pés sobre os pescoços deles.

25 Então, Josué lhes disse: Não temais, nem vos atemorizeis; sede fortes e corajosos, porque assim fará o SENHOR a todos os vossos inimigos, contra os quais pelejardes.

26 Depois disto, Josué, ferindo-os, os matou e os pendurou em cinco madeiros; e ficaram eles pendentes dos madeiros até à tarde.

27 Ao pôr-do-sol, deu Josué ordem que os tirassem dos madeiros; e lançaram-nos na cova onde se tinham escondido e, na boca da cova, puseram grandes pedras que ainda lá se encontram até ao dia de hoje.

Josué vence mais sete reis

28 No mesmo dia, tomou Josué a Maquedá e a feriu à espada, bem como ao seu rei; destruiu-os totalmente e a todos os que nela estavam, sem deixar nem sequer um. Fez ao rei de Maquedá como fizera ao rei de Jericó.

29 Então, Josué, e todo o Israel com ele, passou de Maquedá a Libna e pelejou contra ela.

30 E o SENHOR a deu nas mãos de Israel, a ela e ao seu rei, e a feriu à espada, a ela e todos os que nela

23 Así lo hicieron, y le trajeron de la cueva a estos cinco reyes: el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón.
24 Y sucedió que cuando llevaron estos reyes a Josué, Josué llamó a todos los hombres de Israel, y dijo a los jefes de los hombres de guerra que habían ido con él: Acercaos, poned vuestro pie sobre el cuello de estos reyes. Ellos se acercaron y pusieron los pies sobre sus cuellos.

25 Entonces Josué les dijo: No temáis ni os acobardéis. Sed fuertes y valientes, porque así hará el Señor a todos vuestros enemigos con quienes lucháis.

26 Después Josué los hirió, les dio muerte y los colgó de cinco árboles, y quedaron colgados de los árboles hasta la tarde.

27 Y sucedió que a la hora de la puesta del sol, Josué dio órdenes y los bajaron de los árboles, y los echaron en la cueva donde se habían escondido; y sobre la boca de la cueva pusieron grandes piedras que permanecen hasta el día de hoy.

28 Y aquel día Josué conquistó a Maceda, y la hirió a filo de espada junto con su rey; la destruyó por completo con todas las personas que había en ella. No dejó ningún sobreviviente; e hizo con el rey de Maceda como había hecho con el rey de Jericó.

Otras conquistas de Josué

29 Josué, y todo Israel con él, pasó de Maceda a Libna, y peleó contra Libna;

30 y el Señor la entregó también, junto con su rey, en manos de Israel, que la hirió a filo de espada con

23 Así lo hicieron, y sacaron a los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón,

24 y los llevaron ante Josué. Entonces él llamó a todos los hombres de Israel y a los jefes de los guerreros que lo habían acompañado, y les dijo: «Pongan sus pies sobre el cuello de estos reyes.» Ellos se acercaron y se pararon sobre su cuello,

25 y entonces Josué les dijo: «No tengan miedo. No se atemoricen, sino sean fuertes y valientes, porque así hará el Señor con todos sus enemigos, contra quienes ustedes peleen.»

26 Después de eso, Josué los hirió de muerte e hizo que los colgaran en cinco árboles, en donde se quedaron colgados hasta que cayó la noche.

27 Cuando el sol estaba por ocultarse, mandó que los bajaran de los árboles y que los arrojaran dentro de la cueva donde se habían ocultado; luego se tapó la entrada de la cueva con grandes piedras, y éstas permanecen hasta el día de hoy.

28 Ese mismo día Josué tomó Maceda y mató a su rey y a sus habitantes a filo de espada. Los destruyó por completo, y arrasó con todo lo que tenía vida; hizo con el rey de Maceda lo mismo que había hecho con el rey de Jericó.

29 Luego Josué y el pueblo de Israel salieron de Maceda y fueron a pelear contra Libna,

30 y el Señor también la entregó en sus manos, junto con su rey, y mataron a filo de espada todo lo que

23 Je c'u xquiban ri aj israelib xequesaj ulok ri ajawinel re Jerusalen, Hebron, Jarmut, Lacs xukuje' ri Eglon.

24 Aretak xec'am ulok chuwäch ri Josue, ri are' xebusiq'uij conojel ri achijab aj israelib, xubij c'u chque ri c'amal tak qui be ri banal tak ch'o'j ri e c'o ruc': “Chixkeb ulok chiya' ri iwakan pa qui kul tak we ajawinelab ri'.” We achijab ri' je xquibano;

25 xubij c'u ri Josue chque: “Man quixe'j ta iwib mawi maquieblaj i c'u'x; xa ne, chi chajij anima' co chixc'olok, je c'u xukuje' cuban na ri Ajawaxel cuc' conojel tak ri e i c'ulel.”
26 C'ä te' c'u ri' ri Josue xebucämisaj ri ajawinelab xuya' c'u takanic chi chetzayabax chquijujunal che ri qui k'ab juwi' tak che xeya' c'u can chila' c'ä pa ri xk'ekal,
27 aretak c'u kajem cuban ri k'ij xtakan ri Josue che qui kasaxic cho tak ri juwi' tak che', chebeq'uiak c'u chupam ri nimalaj pec ri xquic'u' wi quib. Xtz'apix c'u na ri u chi' ri nimalaj pec cuc' jujun nimak tak abaj, ri c'ä e c'o c'u ne chila' camic.

Niq'uiaj ch'äcanic chic

28 Kas pa ri k'ij ri', ri Josue xumajij ri tinimit Mased xuq'uis c'u tzij puwi'; xebucämisaj c'u ruc' ch'ic' re ch'o'j ri e c'o chila', man c'o ta c'u jun xuc'asba' canok. Junam xuban che ri rajawinel ri Mased jacha' ri xuban che ri rajawinel ri Jerico.

29 Xel c'u bic ri Josue chila', xukuje' conojel ri aj israelib, xebe chusuq'uil ri tinimit Libna xech'ojin c'u ruc'.
30 Ri Ajawaxel xujach xukuje' we tinimit ri' pa qui k'ab xukuje' ri rajawinel. Man c'o ta xcanaj canok

estavam, sem deixar nem sequer um. Fez ao seu rei como fizera ao rei de Jericó.

31 Então, Josué, e todo o Israel com ele, passou de Libna a Laquis, sitiou-a e pelejou contra ela;

32 e o SENHOR deu Laquis nas mãos de Israel, que, no dia seguinte, a tomou e a feriu à espada, a ela e todos os que nela estavam, conforme tudo o que fizera a Libna.

33 Então, Hoão, rei de Gezer, subiu para ajudar Laquis; porém Josué o feriu, a ele e o seu povo, sem deixar nem sequer um.

34 E Josué, e todo o Israel com ele, passou de Laquis a Eglom, e a sitiaram e pelejaram contra ela;

35 e, no mesmo dia, a tomaram e a feriram à espada; e totalmente destruíram os que nela estavam, conforme tudo o que fizeram a Laquis.

36 Depois, Josué, e todo o Israel com ele, subiu de Eglom a Hebrom, e pelejaram contra ela;

37 e a tomaram e a feriram à espada, tanto o seu rei como todas as suas cidades e todos os que nelas estavam, sem deixar nem sequer um, conforme tudo o que fizeram a Eglom; e Josué executou a condenação contra ela e contra todos os que nela estavam.

38 Então, Josué, e todo o Israel com ele, voltou a Debir e pelejou contra ela;

39 e tomou-a com o seu rei e todas as suas cidades e as feriu à espada; todos os que nelas estavam, destruiu-os totalmente sem deixar nem sequer um;

todas las personas que había en ella. No dejó ningún sobreviviente en ella, e hizo con su rey como había hecho con el rey de Jericó.

31Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis, acampó cerca de ella y la atacó.

32Y el Señor entregó a Laquis en manos de Israel, la cual conquistó al segundo día, y la hirió a filo de espada con todas las personas que había en ella, conforme a todo lo que había hecho a Libna.

33Entonces Horam, rey de Gezer, subió en ayuda de Laquis, y Josué lo derrotó a él y a su pueblo, hasta no dejar sobreviviente alguno.

34Josué, y todo Israel con él, pasó de Laquis a Eglón, y acamparon cerca de ella y la atacaron.

35La conquistaron aquel mismo día y la hirieron a filo de espada; y destruyó por completo aquel día a todas las personas que había en ella, conforme a todo lo que había hecho a Laquis.

36Entonces subió Josué, y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón, y pelearon contra ella.

37La conquistaron y la hirieron a filo de espada, con su rey, todas sus ciudades y todas las personas que había en ella. No dejó ningún sobreviviente, conforme a todo lo que había hecho a Eglón. La destruyó por completo con todas las personas que había en ella.

38Después Josué, y todo Israel con él, se volvió contra Debir y peleó contra ella.

39La conquistó, con su rey y todas sus ciudades, hiriéndolas a filo de espada; y destruyó por completo a todas las personas que había en ella. No dejó sobreviviente alguno. Como había hecho con

tenía vida, como antes lo habían hecho con el rey de Jericó.

31Después salieron de Libna y se dirigieron a Laquis, y acamparon cerca de ella y también la combatieron.

32Al día siguiente el Señor entregó a Laquis en manos de Israel, y la tomaron matando a filo de espada todo lo que tenía vida, como antes lo habían hecho con el rey de Libna.

33Horán, el rey de Guézer, fue en ayuda de Laquis, pero él y su pueblo fueron derrotados por Josué, y ni uno solo de ellos quedó con vida.

34De Laquis, Josué y todo Israel pasaron a Eglón y acamparon cerca de allí, y también la combatieron.

35Ese mismo día la tomaron, y mataron a filo de espada todo lo que tenía vida, como lo hicieron en Laquis.

36Después salieron de Eglón para combatir a Hebrón,

37y ese mismo día la tomaron, matando a filo de espada a su rey y a sus habitantes, y a todo lo que tenía vida, como antes lo habían hecho con Eglón. Nada quedó con vida.

38Cuando Josué y el pueblo de Israel volvieron, se dirigieron a Debir para atacarla,

39y la tomaron junto con su rey y sus ciudades, matando a filo de espada todo lo que tenía vida, como antes lo habían hecho con los reyes de Hebrón y Libna.

mawi jun xc'asi' ta canok, junam xuban che ri rajawinel ri Libna jacha' ri xuban che ri rajawinel ri Jerico.

31C'ä te' chi c'u xel bic ri Josue xukuje' conojel ri aj israelib pa Libna xebe pa Lacs, xquilic' c'u quib chuwäch ri tinimit xech'ojin c'u ruc'.

32Chucab k'ij, ri Ajawaxel xujach ri Lacs pa qui k'ab, jacha' ri xc'ulmataj pa Libna, ri aj israelib xequicämisaj c'u conojel ri winak ruc' ch'ich' re ch'o'j xukuje' tak ri awaj ri e c'o chila'.

33Ri Horam, ri rajawinel ri Jezer, xel ulok cuc' ri rajch'ojab che u to'ic ri Lacs, xech'äc c'u rumal ri Josue man c'o ta c'u jun xuc'asba' ta canok.

34Aretak c'u ch'äctajinak chic ri Lacs, ri Josue xukuje' ri aj israelib xebe chusuq'uil ri tinimit Eglon, xekaj c'u chuwäch xech'ojin c'u ruc'.

35Kas pa ri k'ij ri' xquimajij, conojel c'ut ri e jekel chila' xequicämisaj ruc' ch'ich' re ch'o'j ronojel c'ut ri e c'o chila' xq'uiq'uis tzij paquiwi' jacha' ri xquiban che ri Lacs.

36Xquiya' can ri Eglon xebe chusuq'uil ri tinimit Hebron, xech'ojin c'u ruc'.

37Aretak xquimajij, xquiq'uis tzij puwi' xquicämisaj c'ut ri ajawinel ruc' ch'ich' re ch'o'j xukuje' conojel ri winak xukuje' tak ri awaj ri e c'o chila' xukuje' ri u c'ulja tak tinimit, je xquibano jacha' ri xquiban pa Eglon.

38Relic ri Josue chila', xukuje' ri aj israelib xebe chusuq'uil ri tinimit Debir xech'ojin c'u ruc',

39xquicämisaj ri rajawinel ruc' ch'ich' re ch'o'j xukuje' tak ri winak ri e c'o che u c'ulja tak ri tinimit. Mawi ta c'u ne xa ta jun aj Debir xc'asi' ta canok; conojel

como fizera a Hebrom, a Libna e a seu rei, também fez a Debir e a seu rei.

40 Assim, feriu Josué toda aquela terra, a região montanhosa, o Neguebe, as campinas, as descidas das águas e todos os seus reis; destruiu tudo o que tinha fôlego, sem deixar nem sequer um, como ordenara o SENHOR, Deus de Israel.

41 Feriu-os Josué desde Cades-Barnéia até Gaza, como também toda a terra de Gósen até Gibeão.

42 E, de uma vez, tomou Josué todos estes reis e as suas terras, porquanto o SENHOR, Deus de Israel, pelejava por Israel.

43 Então, Josué, e todo o Israel com ele, voltou ao arraial em Gilgal.

Josué 11

Outras vitórias de Josué

1 Tendo Jabim, rei de Hazor, ouvido isto, enviou mensageiros a Jobabe, rei de Madom, e ao rei Sinrom, e ao rei Acsafe,

2 e aos reis que estavam ao norte, na região montanhosa, na Arabá, ao sul de Quinerete, nas planícies e nos planaltos de Dor, do lado do mar,

3 aos cananeus do oriente e do ocidente: aos amorreus, aos heteus, aos ferezeus, aos jebuseus nas montanhas e aos heveus ao pé do Hermom, na terra de Mispa.

Hebrón, y como había hecho también con Libna y su rey, así hizo con Debir y su rey.

40Hirió, pues, Josué toda la tierra: la región montañosa, el Neguev, la tierra baja y las laderas, y a todos sus reyes. No dejó ningún sobreviviente, sino que destruyó por completo a todo el que tenía vida, tal como el Señor, Dios de Israel, había mandado.

41Josué los hirió desde Cades-barnea hasta Gaza, y todo el territorio de Gosén hasta Gabaón.

42A todos estos reyes y sus territorios los capturó Josué de una vez, porque el Señor, Dios de Israel, combatía por Israel.

43Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal.

Josué 11

Derrota de Jabín y sus aliados

1Y aconteció que cuando se enteró Jabín, rey de Hazor, envió mensajeros a Jobab, rey de Madón, al rey de Simrón, al rey de Acsaf,

2y a los reyes que estaban al norte en la región montañosa, en el Arabá al sur de Cineret, y en las tierras bajas y en las alturas de Dor al occidente;

3al cananeo que estaba al oriente y al occidente, al amorreo, al hitita, al ferezeo y al jebuseo en la región montañosa, y al heveo al pie del Hermón en la tierra de Mizpa.

40Además, Josué asoló toda la región montañosa del Néguev, los llanos y las laderas, y mató a todos sus reyes. Tal y como el Señor Dios de Israel lo había ordenado, no dejó nada con vida:

41desde Cadés Barnea hasta Gaza, y por toda la tierra de Gosén hasta Gabaón, mató a los reyes de esos lugares

42y tomó posesión de sus tierras porque el Señor y Dios de Israel peleaba en su favor.

43Después, Josué y todo el pueblo de Israel volvieron a su campamento en Gilgal.

Josué 11

Derrota de la alianza de Jabín

1Cuando Jabín, que era rey de Jazor, se enteró de esto, pidió ayuda a Jobab, rey de Madón, a los reyes de Simerón y Acsaf,

2y a los reyes de las montañas del norte, a los del Arabá al sur de Cineret, a los de los llanos, y a los de las regiones de Dor al occidente;

3lo mismo que a los cananeos de oriente y de occidente, y a los amorreos, hititas, ferezeos y jebuseos de las montañas, y a los jivitas al pie del monte Hermón, en la región de Mispá.

xsachisax qui wäch, jacha' ri xquiban che ri Hebron ri Libna xukuje' tak ri cajawinelab.

40Je xuban wa', ri Josue che u ch'äquic ronojel ri ulew. Xebuch'äc tak ri ajawinelab ri e c'o pa tak ri c'ache'laj pa ri Negueb, pa tak ri lianic xukuje' cho tak ri tzalatzak. Xuyojij ronojel xebucämisaj c'u conojel; man c'o ta xcanajic, mawi c'o jachin xuc'asba' ta canok, je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel che.

41-42Xa jun xuya' che qui ch'äquic tak ri ajawinelab xrechbej tak c'ut ri culew ri e c'o chuxo'l ri Cades-barney ruc' ri Gaz, xukuje' ronojel ri ulew re Gosen c'ä xopan na pa ri tinimit Gabaon, rumal rech chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, xch'ojin che qui to'ic ri aj israelib.

43Xtzelej chi c'ut ri Josue chupam ri kajebal ri c'o pa Jilgal e rachil conojel ri aj israelib.

Ri Josue 11

Ri Josue cuch'äc ri Jabin xukuje' ri e to'l tak rech

1Aretak ri Jabin ajawinel re Hazor, xretamaj ronojel wa, xebutak bic tako'n che u banic junamil ruc' ri ajawinel Jobab re Madon xukuje' cuc' ri ajawinelab re Simron xukuje' ri e re Acsap,

2xukuje' cuc' conojel ri ajawinelab ri e c'o pa ri c'ache'laj tak ulew pa ri riquiak'ab, ri u beya' ri Jordan pa u moxk'ab ri cho Sineret, pa ri lianic xukuje' ri e c'o chunakaj ri Dor ri c'o pa ri u kajebal k'ij,

3cuc' ri aj cananeyib ri e c'o pa ri elebal k'ij xukuje' pa ri u kajebal k'ij, cuc' ri amoreyib, ri hititib, ri perezeyib, ri jebuseyib ri e c'o pa tak ri c'ache'laj xukuje' ri hebeyib ri e c'o chunakaj ri juyub Hermon, pa ri juyub Mizpa.

4 Saíram, pois, estes e todas as suas tropas com eles, muito povo, em multidão como a areia que está na praia do mar, e muitíssimos cavalos e carros.

5 Todos estes reis se ajuntaram, e vieram, e se acamparam junto às águas de Merom, para pelejarem contra Israel.

6 Disse o SENHOR a Josué: Não temas diante deles, porque amanhã, a esta mesma hora, já os terás traspassado diante dos filhos de Israel; os seus cavalos jarretarás e queimarás os seus carros.

7 Josué, e todos os homens de guerra com ele, veio apressadamente contra eles às águas de Merom, e os atacaram.

8 O SENHOR os entregou nas mãos de Israel; e os feriram e os perseguiram até à grande Sidom, e até Misrefote-Maim, e até ao vale de Mispa, ao oriente; feriram-nos sem deixar nem sequer um.

9 Fez-lhes Josué como o SENHOR lhe dissera; os seus cavalos jarretou e os seus carros queimou.

10 Nesse mesmo tempo, voltou Josué, tomou a Hazor e feriu à espada o seu rei, porquanto Hazor, dantes, era a capital de todos estes reinos.

11 A todos os que nela estavam feriram à espada e totalmente os destruíram, e ninguém sobreviveu; e a Hazor queimou.

12 Josué tomou todas as cidades desses reis e também a eles e os feriu à espada, destruindo-os totalmente, como ordenara Moisés, servo do SENHOR.

4Y salieron ellos, y todos sus ejércitos con ellos, tanta gente como la arena que está a la orilla del mar, con muchísimos caballos y carros.

5Así que todos estos reyes, habiendo acordado unirse, vinieron y acamparon juntos cerca de las aguas de Merom para pelear contra Israel.

6Entonces dijo el Señor a Josué: No temas a causa de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos y quemarás sus carros a fuego.

7Y Josué, y toda la gente de guerra con él, vino de repente sobre ellos junto a las aguas de Merom, y los atacó.

8Y el Señor los entregó en manos de Israel, los derrotaron y los persiguieron hasta Sidón la grande, hasta Misrefot-maim y hasta el valle de Mizpa al oriente; los hirieron hasta que no les quedó sobreviviente alguno.

9Y Josué hizo con ellos como el Señor le había mandado: desjarretó sus caballos y quemó sus carros a fuego.

10Por ese mismo tiempo Josué volvió y se apoderó de Hazor e hirió a espada a su rey; porque Hazor antes había sido cabeza de todos estos reinos.

11E hirieron a filo de espada a todas las personas que había en ella, destruyéndolas por completo; no quedó nadie con vida, y a Hazor le prendió fuego.

12Y tomó Josué todas las ciudades de estos reyes, y a todos sus reyes los hirió a filo de espada y los

4Todos estos reyes salieron con sus ejércitos. Eran tantos los soldados, y tantos sus caballos y carros de guerra, que se parecían a la arena del mar.

5Estos reyes se unieron y acamparon junto a los manantiales de Merón, para pelear contra Israel.

6Pero el Señor le dijo a Josué: «No tengas miedo, que mañana a esta hora estarán muertos delante de Israel. Tú les cortarás las patas a sus caballos, y les prenderás fuego a sus carros.»

7Josué y toda su gente de guerra les cayeron por sorpresa junto a los manantiales de Merón,

8y el Señor los entregó en sus manos. Los hirieron y persiguieron desde Sidón la grande hasta Misrefot Mayin y el llano de Mispá, al oriente. Hirieron a todos, y ninguno de ellos quedó con vida.

9Además, Josué hizo lo que el Señor les ordenó hacer: les cortó las patas a sus caballos, y a sus carros les prendió fuego.

10A su regreso, Josué tomó a Jazor y mató a filo de espada a su rey, pues Jazor había encabezado a todos estos reinos.

11Mataron a filo de espada a todo lo que tenía vida en la ciudad. Todo lo destruyeron por completo. No quedó nada que respirara. Y finalmente, le prendieron fuego a la ciudad de Jazor.

12De igual manera tomó Josué a todas las ciudades, junto con sus reyes. Los mató a filo de espada y acabó

4Conojel tak we ajawinelab ri' xebel ulok, e cachil tak ri cajch'ojab e cuc'am quiej ri man quebajilataj taj xukuje' tak carwaj re ch'o'j. Sibalaj c'u e q'ui ri ajch'ojab rumal ri' man cuya' taj quebajilaxic, e jacha' sanyeb ri e c'o chuchi' ri plo.

5Conojel wa' xquiban junamil, xquimulij c'u quib chuchi' ri ja' ri c'o pa Merom, che u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib.

6Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Josue: “Maxe'j awib chquiwäch, quinban c'u na in chi je tak wa' chwek, conojel e cäminak quetzak chiwäch. Chebak'ajisaj c'ut ri qui ch'ec tak ri qui quiej chebaporoj tak ri qui carwaj re ch'o'j.”

7Are' c'u ri Josue xukuje' conojel ri rajch'ojab man c'o ta caquinabej ri qui c'ulel xekaj paquiwi' chquinakaj tak ri ja' re Merom,

8ri Ajawaxel Dios xuya' ri ch'äcanic chque ri aj israelib, xquitakej c'u qui cämisaxic c'ä xebopan na pa ri tinimit Sidon xukuje' pa Misrepot-maim, pa ri elebal k'ij c'ä pa ri lianic pa Mizpa. Mawi jun chque xc'asi' ta canok.

9Ri Josue xutz'akatisaj ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che, xebuk'ajisaj c'ut ri qui ch'ec tak ri qui quiej ri c'ulel xukuje' xebuporoj tak ri qui carwaj re ch'o'j.

10Xtzelej chi c'u pa rakan are' chi xumajij ri tinimit Hazor, are c'u ne u c'u'x wa' ri junamil ri xbanic, xucämisaj c'ut ri rajawinel.

11Xukuje' conojel ri e jekel chila'. Ronojel xquiq'uis tzij puwi', xquiporoj c'ut ri tinimit.

12Je chi c'u xuban chque ri niq'uiaj tak tinimit chic ri e are' juch'ob che we junamil ri': xebumajij xebucämisaj tak c'ut ri cajawinelab, xuq'uis c'u tzij

13 Tão-somente não queimaram os israelitas as cidades que estavam sobre os outeiros, exceto Hazor, a qual Josué queimou.
14 E a todos os despojos destas cidades e ao gado os filhos de Israel saquearam para si; porém a todos os homens feriram à espada, até que os destruíram; e ninguém sobreviveu.

15 Como ordenara o SENHOR a Moisés, seu servo, assim Moisés ordenou a Josué; e assim Josué o fez; nem uma só palavra deixou de cumprir de tudo o que o SENHOR ordenara a Moisés.

16 Tomou, pois, Josué toda aquela terra, a saber, a região montanhosa, todo o Neguebe, toda a terra de Gósen, as planícies, a Arabá e a região montanhosa de Israel com suas planícies;

17 desde o monte Halaque, que sobe a Seir, até Baal-Gade, no vale do Líbano, ao pé do monte Hermom; também tomou todos os seus reis, e os feriu, e os matou.

18 Por muito tempo, Josué fez guerra contra todos estes reis.
19 Não houve cidade que fizesse paz com os filhos de Israel, senão os heveus, moradores de Gibeão; por meio de guerra, as tomaram todas.

20 Porquanto do SENHOR vinha o endurecimento do seu coração para saírem à guerra contra Israel, a fim de que fossem totalmente destruídos e não lograssem

destruyó por completo; tal como Moisés, siervo del Señor, había ordenado.
13Sin embargo, Israel no quemó ninguna de las ciudades que estaban sobre sus colinas, con la única excepción de Hazor, la cual Josué quemó.
14Y los hijos de Israel tomaron como botín todos los despojos de estas ciudades y el ganado; mas a los hombres hirieron a filo de espada hasta destruirlos. No dejaron a ninguno con vida.

15Tal como el Señor había ordenado a Moisés su siervo, así Moisés lo ordenó a Josué, y así Josué lo hizo; no dejó de hacer nada de todo lo que el Señor había ordenado a Moisés.

Josué toma posesión de toda la tierra

16Tomó, pues, Josué toda aquella tierra: la región montañosa, todo el Neguev, toda la tierra de Gosén, las tierras bajas, el Arabá, la región montañosa de Israel y sus tierras bajas,

17desde el monte de Halac, que se levanta hacia Seir, hasta Baal-gad en el valle del Líbano, al pie del monte Hermón. Capturó a todos sus reyes, los hirió y los mató.

18Por mucho tiempo Josué estuvo en guerra con todos estos reyes.
19No hubo ciudad que hiciera paz con los hijos de Israel, excepto los heveos que vivían en Gabaón; de todas se apoderaron por la fuerza.
20Porque fue la intención del Señor endurecer el corazón de ellos, para que se enfrentaran en batalla con Israel, a fin de que fueran destruidos por completo, sin que tuviera piedad de ellos y los

con ellos, tal y como lo había ordenado Moisés, el siervo del Señor.

13Las ciudades que estaban sobre las colinas no fueron quemadas; únicamente quemaron a Jazor.

14Los hijos de Israel tomaron todo el botín y las bestias de aquellas ciudades, e hirieron a filo de espada y mataron a todos los hombres, y ninguno quedó con vida.

15Todo lo hicieron tal y como el Señor se lo ordenó a su siervo Moisés, y éste a Josué, quien cumplió las ordenes al pie de la letra.

Josué toma posesión de toda la tierra

16Josué tomó posesión de toda aquella región: de las montañas, del Néguev, de la tierra de Gosén, de los llanos, del Arabá, y de las montañas de Israel y de sus valles,

17desde el monte Jalac, que sube en dirección de Seír, hasta Baal Gad en la llanura del Líbano, a las faldas del monte Hermón. De igual manera venció a todos sus reyes y les dio muerte.

18Durante mucho tiempo estuvo en guerra con esos reyes,
19porque salvo los jivitas, que moraban en Gabaón, ninguno quiso hacer la paz con los hijos de Israel, sino que los demás se prepararon para la guerra.
20Y es que el Señor endureció sus corazones para que lucharan contra Israel; así él los destruyó y, sin misericordia, fueron expulsados de sus tierras, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

paquiwi', je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Moises che, ri pataninel rech ri Ajawaxel.
13Ri aj israelib man c'o ta c'u ne jun chque tak ri tinimit ri e c'o paquiwi' tak ri juyub ri xequiporoj taj, xane' xuwi' ri Hazor.
14Conojel ri winak ri e jekel pa ri tinimit ri' xequicämisaj, man c'o ta c'u jun ri xquic'asba' ta canok, xequechbej c'ut conojel ri awajib xukuje' tak ri jastak ri e c'o chila'.

Ri Josue xebutz'akatisaj ri e u takanic ri Moises

15Ri Ajawaxel xebuya' ri u takanic che ri Moises, are' chi c'u ri Moises xebuya' che ri Josue, ri xebutz'akatisaj conojel, man c'o ta c'u jun ri ma ta xutz'akatisaj.

16Ri Josue xuch'äc ronojel ri ulew ri', ri u bixic, ri ulew ri c'o wi c'ache'laj, ronojel ri Negueb, ronojel ri ulew re Gosen, ri lianic xukuje' ri beya' re ri Jordan, xukuje' conojel ri c'ache'laj xukuje' tak ri lianic re Israel.
17Cachaptaj kas ruc' ri juyub Halac, ri cawalij chu suq'uil ri Seir, c'ä pa Baal-gad, ri c'o pa tak ri lianic rech ri Libano, chuxe' ri juyub Hermon, ri Josue xebuchapo xukuje' xebucämisaj conojel tak ri cajawinelab tak we ulew ri',

18naj c'u xch'ojin na cuc'.

19Ri tinimit ri xuban jun c'ulwächinic cuc', xuwi ri quech ri hebeyib re ri Gabaon. Conojel ri niq'uiaj chic ruc' chuk'ab xemajixic,

20are' c'u ri Ajawaxel xbanowic chi ri e c'ulel xquicowirisaj ri canima' xquik'atij c'u qui wäch ri aj israelib rech man ruc' ta elebal c'uxaj, ri aj israelib

piedade alguma; antes, fossem de todo destruídos, como o SENHOR tinha ordenado a Moisés.
21 Naquele tempo, veio Josué e eliminou os anaquins da região montanhosa, de Hebrom, de Debir, de Anabe, e de todas as montanhas de Judá, e de todas as montanhas de Israel; Josué os destruiu totalmente com as suas cidades.

22 Nem um dos anaquins sobreviveu na terra dos filhos de Israel; somente em Gaza, em Gate e em Asdode alguns subsistiram.

23 Assim, tomou Josué toda esta terra, segundo tudo o que o SENHOR tinha dito a Moisés; e Josué a deu em herança aos filhos de Israel, conforme as suas divisões e tribos; e a terra repousou da guerra.

Josué 12

Os reis vencidos por Moisés

1 São estes os reis da terra, aos quais os filhos de Israel feriram, de cujas terras se apossaram dalém do Jordão para o nascente, desde o ribeiro de Arnom até ao monte Hermom e toda a planície do oriente:

2 Seom, rei dos amorreus, que habitava em Hesbom e dominava desde Aroer, que está à beira do vale de Arnom, e desde o meio do vale e a metade de Gileade até ao ribeiro de Jaboque, limite dos filhos de Amom;

3 desde a campina até ao mar de Quinerete, para o oriente, e até ao mar da Campina, o mar Salgado, para o oriente, pelo caminho de Bete-Jesimote; e desde o sul abaixo de Asdote-Pisga.

exterminara, tal como el Señor había ordenado a Moisés.
21Y por aquel tiempo Josué fue y destruyó a los anaceos de la región montañosa, de Hebrón, de Debir, de Anab, de toda la región montañosa de Judá y de toda la región montañosa de Israel. Josué los destruyó por completo con sus ciudades.

22No quedaron anaceos en la tierra de los hijos de Israel; solo quedaron algunos en Gaza, en Gat y en Asdod.

23Tomó, pues, Josué toda la tierra de acuerdo con todo lo que el Señor había dicho a Moisés. Y Josué la dio por heredad a Israel conforme a sus divisiones por sus tribus. Y la tierra descansó de la guerra.

Josué 12

Reyes derrotados por Moisés y Josué

1Estos, pues, son los reyes de la tierra a quienes los hijos de Israel derrotaron, y cuya tierra poseyeron al otro lado del Jordán, hacia el oriente, desde el valle del Arnón hasta el monte Hermón, y todo el Arabá hacia el oriente:

2Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón y gobernaba desde Aroer, que está al borde del valle del Arnón, el medio del valle y la mitad de Galaad, y hasta el arroyo de Jaboc, frontera de los hijos de Amón;

3y el Arabá hasta el mar de Cineret hacia el oriente, y hasta el mar de Arabá, el mar Salado, al oriente hacia Bet-jesimot, y al sur, al pie de las laderas del Pisga;

21Fue también en ese tiempo cuando Josué destruyó a los anaquitas con todas sus ciudades. Éstos vivían en los montes de Hebrón, Debir, Anab, Judá e Israel.

22Ni un solo anaquita quedó en el territorio del pueblo de Israel, excepto en Gaza, Gat y Asdod.

23Josué tomó posesión de toda la tierra, en conformidad con lo que el Señor le había dicho a Moisés, es decir, que se la entregaría como herencia a Josué y a los israelitas; y éste la distribuyó según sus tribus, y hubo paz en la tierra.

Josué 12

Reyes derrotados por Moisés

1Éstos son los reyes que los hijos de Israel derrotaron para tomar posesión de sus tierras ubicadas al otro lado del Jordán, hacia donde sale el sol, desde el arroyo de Arnón hasta el monte Hermón, y toda la región oriental del Arabá:

2Sijón, rey de los amorreos, que reinaba en Jesbón y cuyo dominio se extendía desde Aroer, ciudad que estaba en la ribera del arroyo de Arnón, y desde el centro del valle, hasta el arroyo de Jaboc, que es la mitad de Galaad y frontera de los hijos de Amón.

3También abarcaba al oriente el lago de Cineret hasta el Mar Salado, al oriente del Arabá, por el camino de Bet Yesimot, y desde el sur al pie de la falda del monte Pisga.

caquiq'uis tzij paquiwi', je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che Moises.
21Xukuje' pa tak ri k'ij ri', ri Josue xebuch'äco, xukuje' xuq'uis tzij paquiwi' conojel tak ri qui tinimit ri anaquib ri xejeki' can pa ri juyub Hebron, pa Debir, pa Anab xukuje' pa tak ri juyub re Juda xukuje' re Israel,
22je c'u ri' man c'o ta mawi jun rija'lil ri Anac ri tac'atic achi xcanaj ta pa ronojel ri rulew re Israel. Xuwi xecanaj rija'lil ri tac'atic Anac pa Gaz, pa Gat xukuje' pa Asdod.
23Je c'u ri', ri Josue xuch'äc ronojel ri ulew, junam c'u xel ruc' ronojel ri xuchi'j ri Ajawaxel che ri Moises. Xujach c'u chquixo'l tak ri camak' ri aj israelib rech cux quechbal. Aretak xbantaj wa' xc'oji' jamaril pa ri ulew.

Ri Josue 12

Q'uisbal u tzam tak ri u ch'äcanic ri Moises

1E are' tak ajawinelab wa' ri xequich'äc ri aj israelib pa ri elebal k'ij che ri Jordan, xukuje' pa tak ri ulew ri xequich'äc kas pa ri nima' Arnon quetakal c'ä pa ri juyub Hermon, rachil ronojel ri ulew ri c'o pa ri elebal k'ij che ri u beya' ri Jordan:
2Ri Sehon ri cajawinel ri aj amoreyib, ri jekel pa Ezbon. Ri rajawibal cachaptaj ulok kas pa Aroer, chuchi' ri nima' Arnon, xukuje' cächaptaj pa u niq'uiajil ri beya' copan c'ä chuchi' ri nima' Jaboc, jawije' ri cachaptaj wi ri culew ri aj amonib (ri u bixic, craj ne pa niq'uiaj che ri Galaad),
3xukuje' cätakan puwi' ch'käp che ri beya' ri c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan, kas chuchi' ri cho Sineret quetakal c'ä chuchi' ri Cäminak Cho, chusuq'uil ri Bet-jesimot, cäbe c'u pa ri u mox elebal k'ij copan c'ä chuxe' ri juyub Pisga.

4 Como também o limite de Ogue, rei de Basã, que havia ficado dos refains e que habitava em Astarote e em Edrei;

5 e dominava no monte Hermom, e em Salca, e em toda a Basã, até ao limite dos gesuritas e dos maacatitas, e metade de Gileade, limite de Seom, rei de Hesbom.

6 Moisés, servo do SENHOR, e os filhos de Israel feriram a estes; e Moisés, servo do SENHOR, deu esta terra em possessão aos rubenitas, aos gaditas e à meia tribo de Manassés.

Os reis vencidos por Josué

7 São estes os reis da terra aos quais Josué e os filhos de Israel feriram daquém do Jordão, para o ocidente, desde Baal-Gade, no vale do Líbano, até ao monte Halaque, que sobe a Seir, e cuja terra Josué deu em possessão às tribos de Israel, segundo as suas divisões,

8 a saber, o que havia na região montanhosa, nas planícies, na Arabá, nas descidas das águas, no deserto e no Neguebe, onde estava o heteu, o amorreu, o cananeu, o ferezeu, o heveu e o jebuseu:

9 o rei de Jericó, um; o de Ai, que está ao lado de Betel, outro;
10 o rei de Jerusalém, outro; o rei de Hebrom, outro;
11 o rei de Jarmute, outro; o de Laquis, outro;
12 o rei de Eglom, outro; o de Gezer, outro;
13 o rei de Debir, outro; o de Geder, outro;
14 o rei de Horma, outro; o de Arade, outro;
15 o rei de Libna, outro; o de Adulão, outro;

4y el territorio de Og, rey de Basán, uno de los que quedaba de los refaítas, que habitaba en Astarot y en Edrei,

5y gobernaba en el monte Hermón, en Salca y en todo Basán, hasta las fronteras del gesureo y del maacateo, y la mitad de Galaad, hasta la frontera de Sehón, rey de Hesbón.

6A estos Moisés, siervo del Señor, y los hijos de Israel los derrotaron; y Moisés, siervo del Señor, dio su tierra en posesión a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.

7Estos, pues, son los reyes de la tierra que Josué y los hijos de Israel derrotaron al otro lado del Jordán, hacia el occidente, desde Baal-gad en el valle del Líbano hasta el monte Halac que se levanta hacia Seir; y Josué dio la tierra en posesión a las tribus de Israel según sus divisiones,

8en la región montañosa, en las tierras bajas, en el Arabá, en las laderas, en el desierto y en el Neguev; de los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos:

9el rey de Jericó, uno; el rey de Hai, que está al lado de Betel, uno;
10el rey de Jerusalén, uno; el rey de Hebrón, uno;
11el rey de Jarmut, uno; el rey de Laquis, uno;
12el rey de Eglón, uno; el rey de Gezer, uno;
13el rey de Debir, uno; el rey de Geder, uno;
14el rey de Horma, uno; el rey de Arad, uno;
15el rey de Libna, uno; el rey de Adulam, uno;

4También tomaron posesión del territorio de Og, rey de Basán, que había quedado de los refaítas, y que habitaba en Astarot y en Edrey.

5El dominio de Og se extendía al monte Hermón, en Salca, y a todo Basán, hasta la frontera con Gesur y Macá, y hasta la mitad de Galaad, que era territorio de Sijón, el rey de Jesbón.

6Estos reyes fueron derrotados por Moisés, el siervo del Señor, y por los hijos de Israel. Estas tierras que Moisés conquistó, se las dio en posesión a los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés.

Reyes derrotados por Josué

7Éstos son los reyes derrotados por Josué y los hijos de Israel, cuyas tierras estaban en la ribera occidental del Jordán, y desde Baal Gad, en el llano del Líbano, hasta el monte Jalac, en dirección a Seír. Josué repartió esas tierras a las tribus de Israel, como su herencia permanente.

8Esas tierras estaban en las montañas, en los valles, en el Arabá, en las laderas, en el desierto y en el Néguev, y habían pertenecido a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, jivitas y jebuseos.

9Los reyes derrotados fueron: El rey de Jericó, el rey de Hai, al lado de Betel;
10el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón;
11el rey de Jarmut, el rey de Laquis;
12el rey de Eglón, el rey de Guézer;
13el rey de Debir, el rey de Geder;
14el rey de Jormá, el rey de Arad;
15el rey de Libna, el rey de Adulán;

4Ri Og, ajawinel re Basan, jun chque ri q'uisbal aj repaib, ri xc'oji' pa Astarot xukuje' pa Edrey.

5Ri cajawin wi cächaptaj ulok kas ruc' ri juyub Hermon, xukuje' copan c'ä pa Salca, xukuje' copan c'ä pa ronojel ri ulew re Basan, c'ä pa ri u c'ulbatil ri Jesur xukuje' re Maac, xukuje' c'ä pa ri jun pa niq'uiaj chic che ri Galaad, ri rech can ri Sehon, ri ajawinel re Ezbon.

6Ri Moises xukuje' tak ri aj israelib xech'äcow tak we ajawinelab ri', xuya' c'ut ri Moises ri culew che ri ramak' ri Ruben xukuje' che ri ramak' ri Gad xukuje' che pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases.

Q'uisbal u tzam tak ri u ch'äcanic ri Josue:

7E are' tak ajawinelab wa' ri xebuch'äc ri Josue e rachil ri aj israelib pa ri ulew ri c'o che u kajebal k'ij che ri Jordan, cächaptaj ulok pa Baal-gad, pa ri u beya' ri Libano quetakal c'ä ruc' ri juyub Halac, ri cäwalij chusuq'uil ri Seir. Ri Josue xebujach tak ri culew tak we ajawinelab ri' chquixo'l tak ri camak' ri aj israelib xuya' c'u che junalic quechbal.

8Ri c'ache'laj tak ulew, ri lianic, ri u beya' ri Jordan, ri tzalatzak, ri ulew tak re ri chaki'j uwo sak xukuje' ri Negueb. We ulew tak ri' e quech can ri hititib, ri amoreyib, ri cananeyib, ri perezeyib, ri hebeyib xukuje' ri jebuseyib.

9Ri ajawinelab ri xech'äquic e are' tak wa': ri re Jerico, ri re Hai, tinimit ri c'o chunakaj ri Betel,
10ri re Jerusalen, ri re Hebron,
11ri re Jarmut, ri re Lacs,
12ri re Eglon, ri re Jezer,
13ri re Debir, ri re Jeder,
14ri re Horm, ri re Arad,
15ri re Libna, ri re Adulam,

16 o rei de Maquedá, outro; o de Betel, outro;
17 o rei de Tapua, outro; o de Héfer, outro;
18 o rei de Afeca, outro; o de Lasarom, outro;
19 o rei de Madom, outro; o de Hazor, outro;
20 o rei de Sinrom-Merom, outro; o de Acsafe, outro;
21 o rei de Taanaque, outro; o de Megido, outro;
22 o rei de Quedes, outro; o de Jocneão do Carmelo, outro;
23 o rei de Dor, em Nafate-Dor, outro; o de Goim, em Gilgal, outro;

24 o rei de Tirza, outro; ao todo, trinta e um reis.

Josué 13

As terras ainda não conquistadas

1 Era Josué, porém, já idoso, entrado em dias; e disse-lhe o SENHOR: Já estás velho, entrado em dias, e ainda muitíssima terra ficou para se possuir.

2 Esta é a terra ainda não conquistada: todas as regiões dos filisteus e toda a Gesur;

3 desde Sior, que está defronte do Egito, até ao limite de Ecrom, para o norte, que se considera como dos cananeus; cinco príncipes dos filisteus: o de Gaza, o de Asdode, o de Asquelom, o de Gate e o de Ecrom;

4 ao sul, os aveus, também toda a terra dos cananeus e Meara, que é dos sidônios, até Afeca, ao limite dos amorreus;
5 e ainda a terra dos gibleus e todo o Líbano, para o nascente do sol, desde Baal-Gade, ao pé do monte Hermom, até à entrada de Hamate;
6 todos os que habitam nas montanhas desde o Líbano até Misrefote-Maim, todos os sidônios; eu os

16el rey de Maceda, uno; el rey de Betel, uno;
17el rey de Tapúa, uno; el rey de Hefer, uno;
18el rey de Afec, uno; el rey de Sarón, uno;
19el rey de Madón, uno; el rey de Hazor, uno;
20el rey de Simron-merón, uno; el rey de Acsaf, uno;
21el rey de Taanac, uno; el rey de Meguido, uno;
22el rey de Cedes, uno; el rey de Jocneam del Carmelo, uno;
23el rey de Dor, en las alturas de Dor, uno; el rey de Goyim en Gilgal, uno;

24el rey de Tirsa, uno. Treinta y un reyes en total.

Josué 13

Tierra aún sin conquistar

1Era Josué ya viejo y entrado en años cuando el Señor le dijo: Tú eres viejo y entrado en años, y todavía queda mucha tierra por conquistar.

2Esta es la tierra que queda: todos los distritos de los filisteos y todos los de los gesureos;

3desde el Sihor, que está al oriente de Egipto, hasta la frontera de Ecrón al norte (que se considera de los cananeos); los cinco príncipes de los filisteos: el gazeo, el asdodeo, el ascaloneo, el geteo, y el ecroneo; también los aveos,

4hacia el sur, toda la tierra de los cananeos, y Mehara que pertenece a los sidonios, hasta Afec, hasta la frontera de los amorreos;
5y la tierra de los giblitas, y todo el Líbano hacia el oriente, desde Baal-gad al pie del monte Hermón, hasta Lebo-hamat.
6A todos los habitantes de la región montañosa desde el Líbano hasta Misrefot-maim, a todos los sidonios,

16el rey de Maceda, el rey de Betel;
17el rey de Tapuaj, el rey de Jéfer;
18el rey de Afec, el rey de Sarón;
19el rey de Madón, el rey de Jazor;
20el rey de Simerón Merón, el rey de Acsaf;
21el rey de Tanac, el rey de Meguido;
22el rey de Cedes, el rey de Jocneán, en el monte Carmelo;
23el rey de Dor, de la provincia de Dor, el rey de Goyín en Gilgal;

24y el rey de Tirsa. En total, treinta y un reyes.

Josué 13

Tierra sin conquistar

1Cuando Josué envejeció, el Señor le dijo: «Tú ya estás muy viejo, y aún queda mucha tierra por conquistar.

2Ahí está la tierra que queda en los territorios de los filisteos y de los gesureos,

3desde Sijor, al oriente de Egipto, hasta el límite de Ecrón al norte, que es considerada propiedad de los cananeos y de los cinco príncipes de los filisteos, es decir, de los gazeos, asdodeos, ascalonitas, guititas y ecronitas, y también de los aveos.

4Al sur está toda la tierra de los cananeos, y Megará, que es de los sidonios, hasta Afec, que limita con los amorreos;
5la tierra de los guiblitas, y todo el Líbano, hacia donde sale el sol, desde Baal Gad al pie del monte Hermón, hasta la entrada de Jamat.
6También están todos los que habitan en las montañas, desde el Líbano hasta Misrefot Mayin, y

16ri re Mased, ri re Betel,
17ri re Tapu, ri re Heper,
18ri re Apec, ri re Saron,
19ri re Madon, ri re Azor,
20ri re Simron-meron, ri re Acsap,
21ri re Taanac, ri re Meguid,

22ri re Seds, ri re Jocneam aj Carmel,

23ri re Dor, pa ri rulewal ri Dor, ri re Goim re Jilgal,

24xukuje' ri re Tirs. E juwinak julajuj ajawinelab chi conojel.

Ri Josue 13

Ri ulew ri cajwataj na u ch'äquic

1Aretak c'u sibalaj nim winak chic ri Josue, ri Ajawaxel xubij che: “Ri at sibalaj e oc'owinak chic ri a junab, sibalaj c'u nim na ri ulew ri cajwataj na u ch'äquic.
2C'ä cäraj na ronojel ri culew ri pilisteyib xukuje' ri culew ri jerjeseyib,
3ri cäbe chuchi' ri nima' Sihor, pa ri elebal k'ij che ri Ejipt, quetakal c'ä pa ri u c'ulbatil ri Ecron, pa ri iquiak'ab, culew c'ut ri aj cananeyib wa'; e c'o c'u job quinimal tak ri pilisteyib chila', ri e are' wa' ri Gaz, ri Asdod, ri Ascalon, ri Gat xukuje' ri Ecron. C'o xukuje' ri culew ri abeyib,
4pa ri u mox relebal k'ij, xukuje' ronojel ri culew ri cananeyib, cachaptaj cuc' tak ri qui tinimit ri aj Sidon copan pa Apec, pa ri qui c'ulbatil ri amoreyib.
5C'o na xukuje' ri culew ri jibleyib, xukuje' ronojel ri Libano chusuq'uil ri elebal k'ij, kas pa Baal-gad, chuxe' ri Hermon, c'ä pa ri oquibal pa Hamat.
6Quebenwesaj bic ri sidonib chquiwäch ri aj israelib xukuje' ri e c'o pa tak ri c'ache'laj, kas ruc' ri Libano

lançarei de diante dos filhos de Israel; reparte, pois, a terra por herança a Israel, como te ordenei.

7 Distribui, pois, agora, a terra por herança às nove tribos e à meia tribo de Manassés.

8 Com a outra meia tribo, os rubenitas e os gaditas já receberam a sua herança dalém do Jordão, para o oriente, como já lhes tinha dado Moisés, servo do SENHOR.

9 Começando com Aroer, que está à borda do vale de Arnom, mais a cidade que está no meio do vale, todo o planalto de Medeba até Dibom;

10 e todas as cidades de Seom, rei dos amorreus, que reinou em Hesbom, até ao limite dos filhos de Amom.

11 E Gileade, e o limite dos gesuritas, e o dos maacatitas, e todo o monte Hermom, e toda a Basã até Salca;

12 todo o reino de Ogue, em Basã, que reinou em Astarote e em Edrei, que ficou do resto dos gigantes, o qual Moisés feriu e expulsou.

13 Porém os filhos de Israel não desapossaram os gesuritas, nem os maacatitas; antes, Gesur e Maacate permaneceram no meio de Israel até ao dia de hoje.

As heranças distribuídas por Moisés

14 Tão-somente à tribo de Levi não deu herança; as ofertas queimadas do SENHOR, Deus de Israel, são a sua herança, como já lhe tinha dito.

los expulsaré de delante de los hijos de Israel; solamente reparte la tierra por suerte a Israel como heredad tal como te he mandado.

7Ahora pues, reparte esta tierra como heredad a las nueve tribus, y a la media tribu de Manasés.

8Los rubenitas y los gaditas con la otra media tribu habían recibido ya su heredad, la cual Moisés les había dado al otro lado del Jordán, hacia el oriente, tal como se la había dado Moisés, siervo del Señor:

9desde Aroer, que está a la orilla del valle del Arnón, con la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura de Medeba, hasta Dibón;

10todas las ciudades de Sehón, rey de los amorreos, que reinaba en Hesbón, hasta la frontera de los hijos de Amón;

11también Galaad y el territorio de los gesureos y los maacateos, y todo el monte Hermón, y todo Basán hasta Salca;

12todo el reino de Og en Basán, el cual reinaba en Astarot y en Edrei (solo él quedaba del remanente de los refaítas); porque Moisés los hirió y los desposeyó.

13Pero los hijos de Israel no desposeyeron a los gesureos ni a los maacateos; pues Gesur y Maaca habitan en medio de Israel hasta hoy.

14Solo a la tribu de Leví no dio heredad; las ofrendas encendidas al Señor, Dios de Israel, son su heredad, como Él le había dicho.

los sidonios. A todos ellos los exterminaré cuando se enfrenten a los hijos de Israel. Pero tú encárgate de repartir la tierra por sorteo entre los israelitas, porque es su herencia. Hazlo tal y como te lo he ordenado.

7Reparte esta tierra entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés, porque es su herencia.

8Los rubenitas, los gaditas y la otra media tribu de Manasés ya recibieron su herencia en la ribera oriental del Jordán. Moisés mismo, el siervo del Señor, se la dio,

9y abarca desde Aroer, a la orilla del arroyo de Arnón, hasta Dibón, con la ciudad que está en medio del valle y toda la llanura de Medeba,

10y todas las ciudades de Sijón, rey de los amorreos, que reinó en Jesbón. Su herencia limita con las tierras de los hijos de Amón,

11con Galaad y los territorios de los gesureos y de los macatitas, y todo el monte Hermón y la tierra de Basán, hasta Salca,

12y con todo el reino de Og en Basán, que reinó en Astarot y en Edrey, y fue el último de los refaítas. Pero Moisés lo derrotó y lo arrojó de allí.»

13Pero los hijos de Israel no expulsaron de sus tierras a los gesureos ni a los macatitas, por lo que Gesur y Macá habitan entre los israelitas hasta el día de hoy.

El territorio distribuido por Moisés

14La tribu de Leví no recibió herencia, porque su herencia son los sacrificios del Señor Dios de Israel, tal y como él lo prometió.

c'ä pa Misrepot-maim. Ri at are' chatoc il che ri jachanic chajacha' c'ut ri ulew pa qui k'ab ri aj israelib je jacha' ri takanic ri nu yo'm chawe.

7Chajacha' we ulew ri' chquiwäch ri belejeb amak' xukuje' che ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases."

Ri ulew tak re Manases, re Ruben xukuje' re ri Gad

8Ri amak' tak aj Ruben aj Gad xukuje' ri aj pa niq'uiaj ramak' ri Manases xquic'am ri quechbal aretak ri Moises xebuya' ri ulew chque ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan.

9Are' xya'taj ri ulew chque ri cächaptaj bic kas pa Aroer, chuchi' ri nima' Arnon, xukuje' ri tinimit ri c'o pa u niq'uiajil ri beya', xukuje' ronojel ri u lianic ri Medeb, copan c'ä pa Dibon,

10e are' c'u juch'ob tak ri u tinimit ri Sehon, ri cajawinel ri amoreyib re Hesbon, copan c'ä pa ri qui c'ulbatil ri aj amonib.

11Xuc'am xukuje' ri Galaad chque xukuje' ri culew ri jesureyib xukuje' ri quech ri maacatib, cutz'akatij c'u ri juyub Hermon xukuje' ronojel ri ulew re Basan copan c'ä pa Salca,

12carachilaj ri xtakan wi ri Og, ajawinel pa Basan, ri xajawin pa Astarot xukuje' Edrey, are' c'u wa' ri q'uisbal quech ri repaimib, ri xebuch'äc ri Moises ri xerokataj bic pa jun c'olbal chic.

13Ri aj Jesur xukuje' ri aj Maac man xebesax ta bic chila', xquitakej jekelem chquixo'l ri aj israelib jacha' ri qui banom camic.

14Che ri ramak' ri Levi man e c'o ta echbal xuya' ri Moises chque, ri quechbal e are' ri tabal tak tok'ob ri

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
			queporox che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel xukuje' u Dios ri Israel, kas are' c'u ne bininak canok.
	División de Canaán entre las tribus		
15 Deu, pois, Moisés à tribo dos filhos de Rúben, segundo as suas famílias,	15Dio, pues, Moisés una heredad a la tribu de los hijos de Rubén conforme a sus familias.	15A la tribu de los hijos de Rubén les dio Moisés tierras según el número de sus familias.	15Ri Moises xebujach ulew che ri ramak' ri Ruben je jas ri cajilabal ri e u k'ab rachalaxic,
16 começando o seu território com Aroer, que está à borda do vale de Arnom, mais a cidade que está no meio do vale e todo o planalto até Medeba;	16Y el territorio de ellos fue desde Aroer, que está a la orilla del valle del Arnón, con la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura hasta Medeba;	16Les dio Aroer, la ciudad que está en medio del valle y a orillas del arroyo de Arnón, y toda la llanura, hasta Medeba;	16xulic' c'u bic rib ri rulew kas pa Aroer, chuchi' ri nima' Arnon, kas ruc' ri tinimit ri c'o pa u niq'uiajil ri beya', xukuje' pa ronojel ri u lianic ri Medeb,
17 Hesbom e todas as suas cidades, que estão no planalto: Dibom, Bamote-Baal e Bete-Baal-Meom,	17Hesbón y todas sus ciudades que están en la llanura: Dibón, Bamot-baal, Bet-baal-meón,	17Jesbón, con las ciudades que están en la llanura; Dibón, Bamot Baal, Bet Baal Megón,	17c'ä pa Hesbon xukuje' conojel tak ri tinimit ri e c'o pa ri lianic: Dibon, Bamot-baal, Bet-baal-meon,
18 Jaza, Quedemote, Mefaate;	18Jahaza, Cademot, Mefaat,	18Yahás, Cademot, Mefagat,	18Jahaz, Cademot, Mepaat,
19 Quiriataim, Sibma, Zerete-Saar, no monte do vale;	19Quiriataim, Sibma, Zaret-sahar en el monte del valle,	19Quiriatayin, Sibemá, Séret Sajar, en el monte del valle,	19Quiriataim, Sibma, Zaret-sahar, ri c'o puwi' ri u juyub ri beya',
20 Bete-Peor, as faldas de Pisga e Bete-Jesimote;	20Bet-peor, las laderas de Pisga, Bet-jesimot,	20Bet Pegor, las laderas del monte Pisga, Bet Yesimot,	20Bet-peor, Bet-jesimot xukuje' tak ri e u tzalatzic ri juyub Pisga,
21 e todas as cidades do planalto e todo o reino de Seom, rei dos amorreus, que reinou em Hesbom, a quem Moisés feriu, como também os príncipes de Midiã, Evi, Requém, Zur, Hur e Reba, príncipes de Seom, moradores da terra.	21todas las ciudades de la llanura, y todo el reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinaba en Hesbón, al cual Moisés hirió con los jefes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, príncipes de Sehón que habitaban en aquella tierra.	21las ciudades de la llanura, y el reino de Sijón, rey de los amorreos, que reinó en Jesbón. Antes Moisés había derrotado a los príncipes de Madián, Evi, Requén, Sur, Jur y Reba, que eran los príncipes de Sijón que habitaban en aquella tierra.	21ri u bixic, tak ri tinimit re ri lianic xukuje' ronojel ri rajawibal ri Sehon, cajawinel ri amoreyib ri aj Hesbon. Ri Moises are' xch'äcow can ri Sehon xukuje' ri e qui nimal ri aj Madian ri quepatanin che: ri Ebi, ri Requem, ri Zur, ri Hur xukuje' ri Reb.
22 Também os filhos de Israel mataram à espada Balaão, filho de Beor, o adivinho, com outros mais que mataram.	22Entre los que mataron los hijos de Israel, también dieron muerte a espada al adivino Balaam, hijo de Beor.	22Los hijos de Israel mataron también a filo de espada a Balaam el adivino, hijo de Beor.	22Ri aj israelib xquicämisaj c'u ne ri ch'obonel Balaam, ri u c'ojol ri Beor, xukuje' e q'ui niq'uiaj chic.
23 A fronteira dos filhos de Rúben é o Jordão e suas imediações; esta é a herança dos filhos de Rúben, segundo as suas famílias: as cidades com suas aldeias.	23Y el límite de los hijos de Rubén fue el Jordán. Esta fue la heredad de los hijos de Rubén según sus familias: las ciudades y sus aldeas.	23El límite del territorio de los hijos de Rubén era el río Jordán. Estas ciudades y sus aldeas fueron la herencia de los hijos de Rubén, conforme al número de sus familias.	23Ri rulew ri ramak' ri Ruben, xjachic jacha' ri cajilabal ri e u k'ab rachalaxic, e u tz'akatil conojel tak ri tinimit ri' cuc' ri alaj tak tinimit ri e qui k'ab, xopan c'u c'ä chuchi' ri Jordan.
24 Deu Moisés a herança à tribo de Gade, a saber, a seus filhos, segundo as suas famílias.	24Moisés dio también una heredad a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, conforme a sus familias.	24A la tribu de los hijos de Gad les dio Moisés también su herencia, conforme al número de sus familias.	24Xukuje' chque ri aj ramak' ri Gad xebujach ulew ri Moises chque, jacha' ri cajilabal ri e u k'ab achalaxic.
25 Foi o seu território: Jazer, todas as cidades de Gileade e metade da terra dos filhos de Amom, até Aroer, que está defronte de Rabá;	25Y su territorio fue Jazer, todas las ciudades de Galaad y la mitad de la tierra de los hijos de Amón hasta Aroer, que está frente a Rabá;	25El territorio que les dio fue Jazer, con las ciudades de Galaad y la mitad de la tierra de los hijos de Amón, hasta Aroer, que está frente a Rabá;	25Are' xeya' ri Jazer chque xukuje' conojel tak ri tinimit re Galaad, pa niq'uiaj che ri culew ri aj amonib c'ä ruc' ri tinimit re Aroer, ri c'o chuwäch ri Raba,

26 desde Hesbom até Ramate-Mispa e Betonim; e desde Maanaim até ao limite de Debir;

27 e, no vale: Bete-Arã, Bete-Ninra, Sucote e Zafom, o resto do reino de Seom, rei de Hesbom, mais o Jordão e suas imediações, até à extremidade do mar de Quinerete, dalém do Jordão, para o oriente.

28 Esta é a herança dos filhos de Gade, segundo as suas famílias: as cidades com suas aldeias.

29 Deu também Moisés herança à meia tribo de Manassés, segundo as suas famílias.

30 Foi o seu território: começando com Maanaim, mais todo o Basã, todo o reino de Ogue, rei de Basã, e todas as aldeias de Jair, que estão em Basã, sessenta cidades;
31 e metade de Gileade, Astarote e Edrei, cidades do reino de Ogue, em Basã; estas foram dadas aos filhos de Maquir, filho de Manassés, a saber, à metade dos filhos de Maquir, segundo as suas famílias.
32 São estas as heranças que Moisés repartiu nas campinas de Moabe, dalém do Jordão, na altura de Jericó, para o oriente.
33 Porém à tribo de Levi Moisés não deu herança; o SENHOR, Deus de Israel, é a sua herança, como já lhes tinha dito.

Josué 14

A terra de Canaã distribuída por sorte

1 São estas as heranças que os filhos de Israel tiveram na terra de Canaã, o que Eleazar, o sacerdote, e Josué, filho de Num, e os cabeças dos pais das tribos dos filhos de Israel lhes fizeram repartir

26 desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Betonim, y desde Mahanaim hasta la frontera de Debir;

27 y en el valle, Bet-aram, Bet-nimra, Sucot y Zafón, el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón, con el Jordán como límite, hasta el extremo del mar de Cineret al otro lado del Jordán, al oriente.

28 Esta es la heredad de los hijos de Gad según sus familias, las ciudades y sus aldeas.

29 Moisés dio también una heredad a la media tribu de Manasés; y fue para la media tribu de los hijos de Manasés, conforme a sus familias.

30 Y su territorio fue desde Mahanaim, todo Basán, todo el reino de Og, rey de Basán, y todos los pueblos de Jair que están en Basán, sesenta ciudades;

31 también la mitad de Galaad con Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, fueron para los hijos de Maquir, hijo de Manasés, para la mitad de los hijos de Maquir conforme a sus familias.
32 Estos son los territorios que Moisés repartió por heredad en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó.
33 Pero a la tribu de Leví, Moisés no le dio heredad; el Señor, Dios de Israel, es su heredad, como Él les había prometido.

Josué 14

26 desde Jesbón hasta Ramat Mispá y Betonín, y desde Majanayin hasta la frontera con Debir.

27 En el valle les dio Bet Aram, Bet Nimrá, Sucot y Safón, que era lo que aún quedaba del reino de Sijón, rey de Jesbón, más los límites del río Jordán hasta donde termina el lago de Cineret, en la ribera oriental del Jordán.
28 Ésta es la herencia que Moisés dio a los hijos de Gad, con sus ciudades y aldeas, conforme al número de sus familias.
29 Moisés también le dio su herencia a la media tribu de los hijos de Manasés, conforme al número de sus familias.

30 Su territorio se extendía desde Majanayin, con todo el reino de Og, rey de Basán, y con las aldeas de Yaír, que están en Basán. En total, sesenta poblaciones,

31 pero la mitad de Galaad, Astarot y Edrey, que fueron ciudades de Og, rey de Basán. Esto fue lo que le tocó a la mitad de los hijos de Maquir, hijo de Manasés, conforme al número de sus familias.
32 Moisés repartió estas tierras en los llanos de Moab, al otro lado de Jericó, en la ribera oriental del Jordán.
33 A la tribu de Leví no le dio Moisés ninguna herencia, porque su herencia es el Señor, el Dios de Israel, tal y como él se lo había dicho.

Josué 14

Reparto de Canaán por suertes

1 Toda esta fue la herencia que recibieron los hijos de Israel en la tierra de Canaán. El reparto lo hicieron el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun, y los jefes de las tribus israelitas.

26 xukuje' ri ulew ri c'o chuxo'l ri Hesbon, Ramat-Mizpa xukuje' ri Betonim, xukuje' chuxo'l ri Mahanaim ruc' ri u c'ulbatil ri Debir.
27 Pa ri beya', are' xeya' ri Bet-aram chque, ri Bet-nimra, ri Sucot xukuje' ri Zapon, xuwi chi c'u ne wa' canajinak che ri rajawibal ri Sehon, ajawinel pa Hesbon. Jeri' ri rulew xcanaj pa ri elebal k'ij che ri Jordan c'ä pa ri u mox ri cho re Sineret.
28 E are' tak tinimit wa' ri, e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit, e are tak wa' ri xeya' che ri ramak' ri Gad, jas ri cajilabal ri e u k'ab tak rachalaxic.
29 Xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases ri Moises xujach ri ulew, xjach chquiwäch jas ri u cholajil ri u k'ab cachalaxic.
30 Are' xquitaklebej ronojel ri rech can ri Og nabe, ajawinel pa Basan, ri u bixic ronojel ri Basan, kas pa Mahanaim, xerachilaj ri oxc'al (*60*) tinimit ri e rech can ri Jair,
31 pa niq'uiaj che ri Galaad, xukuje' tak ri u tinimit ri Astarot xukuje' ri Edrey. Ronojel wa' xuc'am che ri pa niq'uiaj chque ri e rija'lil ri Maquir u c'ojol ri Manases, jas ri cajilabal ri u k'ab rachalaxic.
32 E are' tak ulew wa' ri xebuya' ri Moises che quechbal pa tak ri lianic re Moab, pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan, chuwäch ri Jerico.
33 E are' c'ut ri aj ramak' ri Levi man xuya' ta culew che quechbal, xa ne xubij chque: “Ri Ajawaxel xukuje' u Dios ri Israel are' iwechbal.”

Ri Josue 14

Ri Josue cujach ri ulew Canaan

1 E are' tak ulew wa' pa Canaan ri xequic'am ri aj israelib che quechbal, je jacha' ri xjach chque cumal ri Eleazar ri cojol tabal tok'ob, ri Josue xukuje' ri e

2 por sorte da sua herança, como o SENHOR ordenara por intermédio de Moisés, acerca das nove tribos e meia.

3 Porquanto às duas tribos e meia já dera Moisés herança além do Jordão; mas aos levitas não tinha dado herança entre seus irmãos.

4 Os filhos de José foram duas tribos, Manassés e Efraim; aos levitas não deram herança na terra, senão cidades em que habitassem e os seus arredores para seu gado e para sua possessão.

5 Como o SENHOR ordenara a Moisés, assim fizeram os filhos de Israel e repartiram a terra.

Josué dá Hebrom a Calebe

6 Chegaram os filhos de Judá a Josué em Gilgal; e Calebe, filho de Jefoné, o quenezeu, lhe disse: Tu sabes o que o SENHOR falou a Moisés, homem de Deus, em Cades-Barnéia, a respeito de mim e de ti.

7 Tinha eu quarenta anos quando Moisés, servo do SENHOR, me enviou de Cades-Barnéia para espiar a terra; e eu lhe relatei como sentia no coração.

8 Mas meus irmãos que subiram comigo desesperaram o povo; eu, porém, perseverei em seguir o SENHOR, meu Deus.

9 Então, Moisés, naquele dia, jurou, dizendo: Certamente, a terra em que puseste o pé será tua e de teus filhos, em herança perpetuamente, pois perseveraste em seguir o SENHOR, meu Deus.

Eleazar y Josué, hijo de Nun, y las cabezas de las casas de las tribus de los hijos de Israel,

2por suerte recibieron su heredad tal como el Señor había ordenado por medio de Moisés, a las nueve tribus y a la media tribu.

3Pues Moisés había dado la heredad de las dos tribus y de la media tribu al otro lado del Jordán; pero no dio heredad entre ellos a los levitas.

4Porque los hijos de José eran dos tribus, Manasés y Efraín; y ellos no dieron a los levitas ninguna porción en su tierra, sino ciudades donde habitar, con sus tierras de pasto para sus ganados y para sus posesiones.

5Tal como el Señor había ordenado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel, y repartieron la tierra.

La heredad de Caleb

6Entonces los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal, y Caleb, hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que el Señor dijo a Moisés, hombre de Dios, acerca de ti y de mí en Cades-barnea.

7Yo tenía cuarenta años cuando Moisés, siervo del Señor, me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra, y le informé como yo lo sentía en mi corazón.

8Sin embargo, mis hermanos que subieron conmigo, hicieron atemorizar el corazón del pueblo; pero yo seguí plenamente al Señor mi Dios.

9Y aquel día Moisés juró, diciendo: «Ciertamente, la tierra que ha pisado tu pie será herencia tuya y de tus hijos para siempre, porque has seguido plenamente al Señor mi Dios».

2La tierra fue sorteada entre las nueve tribus y media, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés.

3Antes de eso Moisés les había dado su parte de las tierras a las dos tribus y media, al otro lado del Jordán.

4Los hijos de José se dividieron en dos tribus, la de Manasés y la de Efraín, y a los levitas no se les dieron tierras. No tuvieron parte en la repartición, aunque sí recibieron ciudades en las cuales vivir, junto con ejidos para sus ganados y rebaños.

5La tierra se repartió entre los hijos de Israel, tal y como el Señor se lo había ordenado a Moisés.

Caleb recibe Hebrón

6Los hijos de Judá fueron a Gilgal para ver a Josué, y Caleb hijo de Yefune, el quenizita, le dijo: «Tú bien sabes lo que el Señor le dijo a Moisés, el varón de Dios, en Cadés Barnea, en cuanto a nosotros.

7Cuando Moisés, el siervo del Señor, me envió a reconocer la tierra, yo tenía cuarenta años; y a mi regreso le di las noticias, según mi sentir.

8También sabes que los hermanos que me acompañaron desanimaron al pueblo, pero yo me mantuve fiel al Señor mi Dios.

9Ese día Moisés hizo este juramento: "La tierra donde has puesto el pie será tuya. Será la herencia perpetua de tus hijos, por cuanto seguiste con fidelidad al Señor mi Dios."

qui nimal tak ri u k'ab cachalaxic tak ri camak' ri aj israelib.

2Ri ulew xjach pa taklenic chquiwäch ri belejeb amak' ruc' pa niq'uiaj, jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel che ri Moises chi cubano.

3Ri Moises u jachom chi can ulew ch'käp che ri Jordan chque ri amak' Ruben ri Gad xukuje' che ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases; are' c'u ri chque ri aj levitib man xuya' ta culew.

4Ri e rija'lil ri Jose xebux quieb amak', ri rech ri Manases xukuje' ri rech ri Eprain, are' c'u ri chque ri aj levitib man c'o ta jun ch'akap ulew xya' ta chque, xa ne xuwi tak ri tinimit ri cuya' quejeki' wi xukuje' culew che qui yuk'uxic wacax xukuje' chij.

5Ri aj israelib je xquiban che u jachic ri ulew je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Moises.

Ri rulew ri Caleb

6Ri e rija'lil ri Juda xebe pa Jilgal che u tzijobexic ri Josue, are' c'u ri Caleb ri aj senezey, u c'ojol ri Jepon, xubij che ri Josue: "Chnataj chawe ri xubij ri Ajawaxel che ri Moises ri pataninel rech, pa Cades-barney, ri xubij chawij xukuje' chwij in.

7Cawinak (*40*) nu junab aretak ri Moises xinutak bic kas pa Cades-barney che rilic ri ulew, aretak c'u xintzelej ulok xintzijobej ruc' ronojel jiquil.

8Ri xebe wuc' xquicoj qui xib ri winak, are' c'u ri in xincanaj jic ruc' ri nu Dios xukuje' Wajaw.

9Are' c'u ri Moises ruc' ri chi'nic ri kas cäban na xubij chwe: 'Ri ulew ri xaya' wi ri awakan cux na awech xukuje' quech tak ri awija'lil amak'el chbe k'ij sak. Rumal rech chi xatux jic chuwäch ri nu Dios xukuje' Wajawaxel.'

10 Eis, agora, o SENHOR me conservou em vida, como prometeu; quarenta e cinco anos há desde que o SENHOR falou esta palavra a Moisés, andando Israel ainda no deserto; e, já agora, sou de oitenta e cinco anos.
11 Estou forte ainda hoje como no dia em que Moisés me enviou; qual era a minha força naquele dia, tal ainda agora para o combate, tanto para sair a ele como para voltar.

12 Agora, pois, dá-me este monte de que o SENHOR falou naquele dia, pois, naquele dia, ouviste que lá estavam os anaquins e grandes e fortes cidades; o SENHOR, porventura, será comigo, para os desapossar, como prometeu.

13 Josué o abençoou e deu a Calebe, filho de Jefoné, Hebrom em herança.

14 Portanto, Hebrom passou a ser de Calebe, filho de Jefoné, o quenezeu, em herança até ao dia de hoje, visto que perseverara em seguir o SENHOR, Deus de Israel.
15 Dantes o nome de Hebrom era Quiriate-Arba; este Arba foi o maior homem entre os anaquins. E a terra repousou da guerra.

Josué 15

As heranças das nove tribos e meia
A herança de Judá

1 A sorte da tribo dos filhos de Judá, segundo as suas famílias, caiu para o sul, até ao limite de Edom, até ao deserto de Zim, até à extremidade do lado sul.

10Y ahora, he aquí, el Señor me ha permitido vivir, tal como prometió, estos cuarenta y cinco años, desde el día en que el Señor habló estas palabras a Moisés, cuando Israel caminaba en el desierto; y he aquí, ahora tengo ochenta y cinco años.

11Todavía estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió; como era entonces mi fuerza, así es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar.

12Ahora pues, dame esta región montañosa de la cual el Señor habló aquel día, porque tú oíste aquel día que allí había anaceos con grandes ciudades fortificadas; tal vez el Señor esté conmigo y los expulsaré como el Señor ha dicho.

13Y Josué lo bendijo, y dio Hebrón por heredad a Caleb, hijo de Jefone.

14Por tanto, Hebrón vino a ser hasta hoy heredad de Caleb, hijo de Jefone cenezeo, porque siguió plenamente al Señor, Dios de Israel.

15Y el nombre de Hebrón antes era Quiriat-arba; pues Arba era el hombre más grande entre los anaceos. Entonces la tierra descansó de la guerra.

Josué 15

Territorio de Judá

1La parte que tocó en suerte a la tribu de los hijos de Judá conforme a sus familias, llegaba hasta la frontera de Edom, hacia el sur, hasta el desierto de Zin al extremo sur.

10El Señor me ha dado cuarenta y cinco años más de vida, tal y como él se lo dijo a Moisés cuando Israel andaba por el desierto. Así que ahora tengo ochenta y cinco años,

11pero aún me siento tan fuerte como el día en que Moisés me envió a reconocer la tierra. Tengo fuerzas para pelear, y para salir y entrar.

12Por lo tanto, te pido que me des este monte, del cual habló el Señor aquel día. Tú eres testigo. Aquí viven los anaquitas, y tienen grandes ciudades fortificadas; pero con la ayuda del Señor puedo vencerlos y echarlos de estas tierras.»

13Entonces Josué bendijo a Caleb hijo de Yefune, el quenizita, y como herencia le dio Hebrón.

14Hasta el día de hoy es su herencia, porque siguió fielmente al Señor, Dios de Israel.

15Antes, Hebrón se llamaba Quiriat Arbá, porque Arba fue un hombre importante entre los anaquitas. Después de eso, hubo paz en la tierra.

Josué 15

El territorio de Judá

1El territorio que, de acuerdo al número de sus familias, le tocó a la tribu de los hijos de Judá llegaba hasta la frontera con Edom, y como extremo meridional tenía el desierto de Zin al sur.

10E oc'owinak chic cawinak job (*45*) junab ri u bim ulok ri Ajawaxel wa' che ri Moises, chi' aretak c'ä quewacatilob ri aj israelib pa ri chaki'j uwo sak, c'ä in u c'asbam c'ut jas ri xuchi'j. C'o chi c'u jumuch' ruc' job (*85*) ri nu junab camic,
11sibalaj c'u c'ä c'o nu chuk'ab jacha' aretak xinutak bic ri Moises che rilic ri ulew, c'ä quincuin c'ut quinxiq'uinic xukuje' quinch'ojinic junam jas pa tak ri k'ij ri'.
12Rumal ri' quintz'onoj chawe chi chaya' chwe camic ri c'ache'laj ulew ri xuchi'j ri Ajawaxel chwe. Ri at aweta'm ulok chi ri e rija'l ri tac'atic Anac e jekel chi', e c'o c'u ne qui tinimit tak ri co e c'olic ri jawije' ri e c'o wi q'uialaj winak. Are c'u ri in quinweyej chi ri Ajawaxel quinrachilaj quinuto' c'ut che quesaxic bic chila', jacha' ri u bim.”
13Ri Josue xutewichi'j c'ut ri Caleb, xuya' ri Hebron che rechbal rech cak'ax pa u k'ab xukuje' tak ri e rija'lil.
14Je c'u xban wa' che u canajic ri Hebron pa u k'ab ri Caleb xukuje' tak ri e rija'lil c'ä pa ri k'ij camic, rumal rech chi ri Caleb xcanaj jic ruc' ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel.
15Ri ojer u bi' ri Hebron nabe are' Quiriat-arba, ri Arba are' jun rija'lil ri Anac ri tac'atic ri nim u k'ij. Aretak c'u xbantaj wa' xc'oji' jamaril pa ri ulew.

Ri Josue 15

Ri rulew ri Juda

1Ri ulew ri xquitaklebej ri e u k'ab tak rachalaxic ri ramak' ri Juda xopan c'ä pa ri u c'ulbatil ri Edom, pa ri u mox elebal k'ij xetakal pa ri chaki'j uwo sak re Zin.

2 Foi o seu limite ao sul, desde a extremidade do mar Salgado, desde a baía que olha para o sul;

3 e sai para o sul, até à subida de Acrabim, passa a Zim, sobe do sul a Cades-Barnéia,

4 passa por Hezrom, sobe a Adar e rodeia Carca;
passa por Azmom e sai ao ribeiro do Egito; as saídas deste limite vão até ao mar; este será o vosso limite do lado sul.
5 O limite, porém, para o oriente será o mar Salgado, até à foz do Jordão; e o limite para o norte será da baía do mar, começando com a embocadura do Jordão,
6 limite que sobe até Bete-Hogla e passa do norte a Bete-Arabá, subindo até à pedra de Boã, filho de Rúben,
7 subindo ainda este limite a Debir desde o vale de Acor, olhando para o norte, rumo a Gilgal, a qual está à subida de Adumim, que está para o sul do ribeiro;
daí, o limite passa até às águas de En-Semes; e as suas saídas estarão do lado de En-Rogel.
8 Deste ponto sobe pelo vale do Filho de Hinom, do lado dos jebuseus do Sul, isto é, Jerusalém; e sobe este limite até ao cimo do monte que está diante do vale de Hinom, para o ocidente, que está no fim do vale dos Refains, do lado norte.
9 Então, vai o limite desde o cimo do monte até à fonte das águas de Neftoa; e sai até às cidades do monte Efrom; vai mais este limite até Baalá, isto é, Quiriate-Jearim.
10 Então, dá volta o limite desde Baalá, para o ocidente, até ao monte Seir, passa ao lado do monte

2Y su límite al sur se extendía desde el extremo del mar Salado, desde la bahía que da hacia el sur,

3y seguía por el sur hacia la subida de Acrabim y continuaba hasta Zin; entonces subía por el lado sur de Cades-barnea hasta Hezrón, y subía hasta Adar y volvía a Carca.

4Y pasaba por Asmón y seguía hasta el torrente de Egipto; y el límite terminaba en el mar. Este será vuestro límite meridional.

5El límite oriental era el mar Salado hasta la desembocadura del Jordán. El límite por el lado norte era desde la bahía del mar en la desembocadura del Jordán.
6Entonces el límite subía hasta Bet-hogla y seguía al norte de Bet-arabá y subía hasta la piedra de Bohán, hijo de Rubén.

7Y el límite subía hasta Debir desde el valle de Acor, y volvía hacia el norte, hacia Gilgal que está frente a la subida de Adumín, al sur del valle, y seguía hasta las aguas de En-semes y terminaba en En-rogel.

8Después el límite subía por el valle de Ben-hinom hasta la ladera del jebuseo al sur, es decir, Jerusalén, y subía hasta la cumbre del monte que está frente al valle de Hinom hacia el occidente, que está al extremo del valle de Refaim hacia el norte.

9Y desde la cumbre del monte el límite doblaba hacia la fuente de las aguas de Neftoa, y seguía hasta las ciudades del monte Efrón, girando hacia Baala, es decir, Quiriat-jearim.

10De Baala el límite giraba hacia el occidente, hasta el monte Seir, y continuaba hasta la ladera del monte

2Su frontera sur partía de la costa del Mar Salado, seguía por la bahía que mira hacia el sur,

3y continuaba hacia la cuesta de Acrabín; seguía hasta Zin, para continuar subiendo al sur hasta Cadés Barnea; al pasar por Jesrón subía por Adar y daba la vuelta a Carca;

4de allí pasaba a Asmón, salía al arroyo de Egipto y terminaba en el mar. Ésta era su frontera sur.

5Su frontera oriental era el Mar Salado, hasta la desembocadura del Jordán. Su frontera norte iba desde la bahía del mar, donde desemboca el Jordán,

6subía por Bet Joglá y pasaba al norte de Bet Arabá; de aquí subía a la roca de Boán Ben Rubén;

7subía luego a Debir desde el valle de Acor, y al norte miraba sobre Gilgal, que está frente a la subida de Adumín, al sur del arroyo, y pasaba hasta los manantiales de Ensemes, para salir a la fuente de Roguel.
8Esta frontera sube por el valle de Ben Jinón por el costado sur de los jebuseos, que es Jerusalén; sube luego por la cumbre del monte que por el lado norte queda frente al valle de Jinón hacia el occidente, al final del valle de Refayin.
9Esta frontera da un rodeo desde la cumbre del monte hasta donde nace el manantial de Neftoa, y sale a las ciudades del monte de Efrón, rodea a Baalá, que es Quiriat Yearín,
10y luego gira desde Baalá hacia el occidente, al monte de Seír, pasando a un costado del monte de

2Pa ri c'olbal ri' ri u c'ulbatil cachaptaj bic puwi' ri tz'ipitz'ic ri c'o chuchi' ri Cäminak Cho,
3cataken chi c'ut pa ri u mox ri elebal k'ij cutakej ri pakalic ri cabe pa Acrabim, coc'ow pa ri chaki'j uwo sak re Zin pa ri u mox ri Cades-barney; catakextan c'ut c'ä pa Hezron, capaki' c'ä pa Adar cacotin c'ut chusuq'uil ri Carc,

4ri cataken c'ä pa Asmon, rech quel pa ri nima' re Ejipt queq'uis c'ä chuchi' ri Plo Mediteran. Are' c'ulbatil wa' pa ri u mox elebal k'ij.

5Pa ri elebal k'ij, ri c'ulbatil are' ri Cäminak Cho quetakal c'ä pa ri roquibal ri Jordan. Chila' c'u cachaptaj wi bic ri c'ulbatil aj riquiak'ab aj elebal k'ij,

6ri capaki' pa Bet-hogla coc'ow c'u pa ri riquiak'ab elebal k'ij che ri Bet-arab, quel bic chila' quetakal ruc' ri xäk re Bohan Ben-Ruben;
7capaki' chi c'u ulok che ri beya' re Acor cabe pa Debir catzelej chi c'ut pa Jilgal, ri c'o chuwäch ri pakapic re Adumin, pa ri u mox ri alaj nima'; coc'ow chi c'ut ri c'ulbat jawije' c'o wi ri bulbux ja' ri c'o pa En-sems cataken c'ut c'ä pa ri rech ri En-rojel;
8coc'ow c'ut pa ri beya' re Ben-hinom, pa ri u mox ri pakapic ri c'o pa Jebus, ri u bixic, Jerusalen; capaki'xtax c'ut puwi' ri juyub ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri beya' ri c'o pa Hinom pa ri riquiak'ab ri beya' ri c'o pa Repaim,
9rech cacotin c'ut puwi' ri juyub copan c'ä pa ri bulbux ja' ri c'o pa Nepto, quetakal c'ä pa tak ri tinimit ri e c'o pa Epron, coc'ow pa Baala, ri xukuje' cäbix Quiriat-jearim che.
10Quel pa Baala, ri c'ulbatil catzelej pa ri u kajebal k'ij quetakal c'ä pa ri juyub re Seir, coc'ow c'u pa

de Jearim do lado norte, isto é, Quesalom, e, descendo a Bete-Semes, passa por Timna.

11 Segue mais ainda o limite ao lado de Ecrom, para o norte, e, indo a Siquerom, passa o monte de Baalá, saindo em Jabneel, para terminar no mar.

12 O limite, porém, do lado ocidental é o mar Grande e as suas imediações. São estes os limites dos filhos de Judá ao redor, segundo as suas famílias.

Calebe conquista Hebrom

Juízes 1.11-15

13 A Calebe, filho de Jefoné, porém, deu Josué uma parte no meio dos filhos de Judá, segundo lhe ordenara o SENHOR, a saber, Quiriate-Arba, isto é, Hebrom; este Arba era o pai de Anaque.

14 Dali expulsou Calebe os três filhos de Anaque: Sesai, Aimã e Talmai, gerados de Anaque.
15 Subiu aos habitantes de Debir, cujo nome, dantes, era Quiriate-Sefer.
16 Disse Calebe: A quem derrotar Quiriate-Sefer e a tomar, darei minha filha Acsa por mulher.

17 Tomou-a, pois, Otniel, filho de Quenaz, irmão de Calebe; este lhe deu a filha Acsa por mulher.

18 Esta, quando se foi a Otniel, insistiu com ele para que pedisse um campo ao pai dela; e ela apeou do jumento; então, Calebe lhe perguntou: Que desejas?

Jearim al norte, es decir, Quesalón, y bajaba a Bet-semes, y continuaba por Timna.

11Y hacia el norte el límite seguía por el lado de Ecrón, girando hacia Sicrón, y continuaba hasta el monte Baala, seguía hasta Jabneel y terminaba en el mar.

12El límite occidental era el mar Grande, es decir, su costa. Este es el límite alrededor de los hijos de Judá conforme a sus familias.

13Y dio a Caleb, hijo de Jefone, una porción entre los hijos de Judá, según el mandato del Señor a Josué, es decir, Quiriat-arba, siendo Arba el padre de Anac, es decir, Hebrón.

14Y Caleb expulsó de allí a los tres hijos de Anac: Sesai, Ahimán y Talmai, hijos de Anac.
15De allí subió contra los habitantes de Debir (el nombre de Debir antes era Quiriat-séfer).
16Y Caleb dijo: Al que ataque a Quiriat-séfer y la tome, yo le daré a mi hija Acsa por mujer.

17Y Otoniel, hijo de Cenaz, hermano de Caleb, la tomó, y él le dio a su hija Acsa por mujer.

18Y sucedió que cuando ella vino a él, este la persuadió a que pidiera un campo a su padre. Ella entonces se bajó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué quieres?

Yearín, en dirección norte, que es Quesalón; de allí baja a Bet Semes y pasa a Timna;

11sigue luego hacia el norte por un costado de Ecrón, rodea a Sicrón, y pasa por el monte de Baalá para salir a Jabnel y terminar en el mar.

12La frontera occidental es el Mar Mediterráneo. Éstas eran las fronteras del territorio de los hijos de Judá, en todo su contorno, conforme al número de sus familias.

Caleb conquista Hebrón y Debir

(Jue 1.10-15)

13Josué le dio a Caleb hijo de Yefune su parte entre los hijos de Judá, conforme a lo que el Señor le había ordenado. Le dio la ciudad de Quiriat Arbá, padre de Anac, que más tarde fue conocida como Hebrón.

14Caleb venció a los tres hijos de Anac, es decir, a Sesay, Ajimán y Talmay, y los echó de allí.
15Luego marchó contra los habitantes de Debir, que antes era Quiriat Séfer.
16Allí Caleb dijo: «Al que ataque a Quiriat Séfer, y la conquiste, le daré por mujer a mi hija Acsa.»
17Y fue su propio hermano, Otoniel hijo de Cenaz, quien la conquistó, y Caleb le dio a su hija Acsa por mujer.

18Cuando ya se iban, Otoniel la persuadió para que le pidiera a su padre tierras labrantías. Entonces Acsa se bajó del asno, y Caleb le preguntó: «¿Qué te pasa?»

Quesalon, pa uxcut ri riquiak'ab elebal k'ij che ri juyub Jearim, c'äte chi c'u cakaj c'ä pa Bet-sems coc'ow c'u pa Timna
11xukuje' pa tak ri pakapak ri c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij che ri Ecron, cabe chi c'u chusuq'uil ri Sicron, coc'ow pa ri juyub ri c'o pa Baala, quel c'u bic cabe pa Jabneel rech queq'uis chuchi' ri Plo Mediteran.
12Chuq'uisbalil, ri c'ulbat che u kajebal k'ij are' ri Plo Mediteran. E are' tak qui c'ulbatil wa' ri echbal ri xequirik ri e aj ramak' ri Juda, ri xejach chquixo'l ri u k'ab tak rachalaxic ri amak'.

Ri Caleb cuch'äc ri Hebron xukuje' ri Debir

13Ri Josue xuya' che ri Caleb, ri u c'ojol ri Jepon, jubik' rulew ri ramak' ri Juda. Je jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel, xuya' ri Quiriat-arba che, che u bixic, Hebron, tinimit ri nim u k'ij chquiwäch ri e rija'l ri Anac ri tac'atak rakan.
14Ri Caleb xeresaj bic chila' oxib rija'l ri Anac, are' qui bi' wa', Sesay, Ahiman xukuje' Talmay.
15Xbe chi c'u chquij ri e jekel pa Debir, ri cäbix can Quiriat-seper che nabe,
16xubij c'ut: “Ri cach'ojin ruc' cuch'äc c'ut we tinimit ri', quinya' na ri nu mia'l Acsa che, che rixokil.”
17Ri xch'äcow ri tinimit are' ri Otoniel u c'ojol ri senaz ri rachalal, xuya' c'ut ri Caleb ri Acsa ri u mia'l che rixokil.
18Aretak c'u benam cuban cho rachoch, ri Otoniel, ri Otoniel xucoj u c'u'x ri Acsa chi chutz'onoj che ri u tat ulew re ticonijibal. Xkaj c'ut ri Acsa chrij ri bur, ri Caleb xuban we c'otoj chi'aj ri' che: “¿Jas ri cajwataj chawe?

19 Respondeu ela: Dá-me um presente; deste-me terra seca, dá-me também fontes de água. Então, lhe deu as fontes superiores e as fontes inferiores.

As cidades de Judá

20 Esta é a herança da tribo dos filhos de Judá, segundo as suas famílias.
21 São, pois, as cidades no extremo sul da tribo dos filhos de Judá, rumo do território de Edom: Cabzeel, Éder, Jagur,
22 Quiná, Dimona, Adada,
23 Quedes, Hazor, Itnã,
24 Zife, Telém, Bealote,
25 Hazor-Hadata, Queriote-Hezrom (que é Hazor),
26 Amã, Sema, Molada,
27 Hazar-Gada, Hesmom, Bete-Palete,
28 Hazar-Sual, Berseba, Biziotiá,
29 Baalá, Iim, Ezém,
30 Eltolade, Quesil, Horma,
31 Ziclague, Madmana, Sansana,
32 Lebaote, Silim, Aim e Rimom; ao todo, vinte e nove cidades com suas aldeias.
33 Nas planícies: Estaol, Zorá, Asná,
34 Zanoa, En-Ganim, Tapua, Enã,
35 Jarmute, Adulão, Socó, Azeca,
36 Saaraim, Aditaim, Gedera e Gederotaim; ao todo, catorze cidades com suas aldeias.
37 Zenã, Hadasa, Migdal-Gade,
38 Dileã, Mispa, Jocteel,
39 Laquis, Boscate, Eglom,

19Y ella dijo: Dame una bendición; ya que me has dado la tierra del Neguev, dame también fuentes de agua. Y él le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

Las ciudades de Judá

20Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Judá conforme a sus familias.
21Y las ciudades al extremo de la tribu de los hijos de Judá, hacia la frontera de Edom en el sur, fueron: Cabseel, Edar, Jagur,
22Cina, Dimona, Adada,
23Cedes, Hazor, Itnán,
24Zif, Telem, Bealot,
25Hazor-hadata, Queriot-hezrón, es decir, Hazor,
26Amam, Sema, Molada,
27Hazar-gada, Hesmón, Bet-pelet,
28Hazar-sual, Beerseba, Bizotia,
29Baala, Iim, Esem,
30Eltolad, Quesil, Horma,
31Siclag, Madmana, Sansana,
32Lebaot, Silhim, Aín y Rimón; en total veintinueve ciudades con sus aldeas.
33En las tierras bajas: Estaol, Zora, Asena,
34Zanoa, En-ganim, Tapúa, Enam,
35Jarmut, Adulam, Soco, Azeca,
36Saaraim, Aditaim, Gedera y Gederotaim; catorce ciudades con sus aldeas.
37Zenán, Hadasa, Migdal-gad,
38Dileán, Mizpa, Jocteel,
39Laquis, Boscat, Eglón,

19Ella le respondió: «Concédeme una petición. Ya que me has dado tierras del Néguev, dame también manantiales.” Y Caleb le dio los manantiales de arriba y los manantiales de abajo.

Las ciudades de Judá

20La tribu de los hijos de Judá recibió su herencia de acuerdo al número de sus familias.
21Las ciudades que recibió estaban en el extremo sur, hacia la frontera con Edom, y fueron: Cabsel, Edar, Jagur,
22Cina, Dimona, Adada,
23Cedes, Jazor, Itnán,
24Zif, Telén, Bealot,
25Jazor Jadatá, Queriot, Jesrón (que es Jazor),
26Amán, Semá, Molada,
27Jasar Gadá, Jesmón, Bet Pélet,
28Jasar Súal, Berseba, Bizotia,
29Baalá, Iyín, Esén,
30Eltolad, Quesil, Jormá,
31Siclag, Madmana, Sansana,
32Lebaot, Siljín, Ayin y Rimón. En total, veintinueve ciudades con sus aldeas.
33En las llanuras recibió: Estaol, Sorá, Asena,
34Zanoaj, Enganín, Tapuaj, Enam,
35Jarmut, Adulán, Soco, Azeca,
36Sagarayin, Aditayin, Gedera y Guederotayin Catorce ciudades con sus aldeas.
37Senán, Jadasá, Migdal Gad,
38Dileán, Mispá, Yoctel,
39Laquis, Boscat, Eglón,

19Quinwaj quintz'onoj jun tok'ob che la” xcha' ri Acsa che. “Yo'm la ulew chwe pa ri chaki'j uwo sak rech ri Negueb, xukuje' cheya' la u q'uiyibal tak ja' chwe.” Ri Caleb xebuya' ri u q'uiyibal tak ja' che ri e c'o ajsic xukuje' ri e c'o iquim.

Ri u tinimit ri ramak' ri Juda

20E are' tak echbal wa' ri xeya' che ri ramak' ri Juda, ri xejachic je jas ri e u k'ab tak rachalaxic.
21Ri tinimit tak ri xeya' chque pa ri ulew ri c'o pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij, che ri u suq'uil ri u c'ulbatil ri Edom, e are' wa': Cabseel, Edar, Jagur,
22Sin, Dimon, Adad,
23Seds, Hazor, Itnan,
24Zip, Telem, Bealot,
25Azor-adat, Queriot, Hezron (ri xukuje' cäbix Hazor che),
26Amam, Sema, Molad,
27Hazar-gad, Hesmon, Bet-pelet,
28Hazar-sual, Beerseb, Bizot,
29Baala, Iim, Esem,
30Eltolad, Quesil, Horm,
31Siclag, Madman, Sansan,
32Lebaot, Silim xukuje' ri En-rimon. Chi conojel, e juwinak belejeb (*29*) tak tinimit e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit.
33Pa ri lianic xequitaklebej we tak tinimit ri': Estaol, Zor, Asen,
34Zano, En-ganim, Tapu, Enam,
35Jarmut, Adulam, Soc, Azec, Saaraim,
36Aditaim, Jeder xukuje' ri Jederotaim, e cajlajuj (*14*) tak tinimit e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit.
37Tak ri tinimit re Zenan, Hadas, Migdal-gad,
38Dilean, Mizpa, Jocteel,
39Lacs, Boscat, Eglon,

40 Cabom, Laamás, Quitlis,

41 Gederote, Bete-Dagom, Naamá e Maquedá; ao todo, dezesseis cidades com suas aldeias.

42 Libna, Eter, Asã,
43 Ifta, Asná, Nezibe,
44 Queila, Aczibe e Maressa; ao todo, nove cidades com suas aldeias.

45 Ecrom com suas vilas e aldeias;

46 desde Ecrom até ao mar, todas as que estão do lado de Asdode, com suas aldeias.

47 Asdode, suas vilas e aldeias; Gaza, suas vilas e aldeias, até ao rio do Egito e o mar Grande com as suas imediações.

48 Na região montanhosa: Samir, Jatir, Socó,

49 Daná, Quiriate-Sana, que é Debir,
50 Anabe, Estemoa, Anim,
51 Gósen, Holom e Gilo; ao todo, onze cidades com suas aldeias.
52 Arabe, Dumá, Esã,
53 Janim, Bete-Tapua, Afeca,

54 Hunta, Quiriate-Arba (que é Hebrom) e Zior; ao todo, nove cidades com suas aldeias.

55 Maom, Carmelo, Zife, Jutá,
56 Jezreel, Jocdeão, Zanoa,
57 Caim, Gibeá e Timna; ao todo, dez cidades com suas aldeias.
58 Halul, Bete-Zur, Gedor,

40Cabón, Lahmam, Quitlis,

41Gederot, Bet-dagón, Naama y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas.

42Libna, Eter, Asán,
43Jifta, Asena, Nezib,
44Keila, Aczib y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas.

45Ecrón con sus pueblos y sus aldeas;

46desde Ecrón hasta el mar, todas las que estaban cerca de Asdod, con sus aldeas.

47Asdod, sus pueblos y sus aldeas; Gaza, sus pueblos y sus aldeas; hasta el torrente de Egipto y el mar Grande y sus costas.

48Y en la región montañosa: Samir, Jatir, Soco,

49Dana, Quiriat-sana, es decir, Debir,
50Anab, Estemoa, Anim,

51Gosén, Holón y Gilo; once ciudades con sus aldeas.

52Arab, Duma, Esán,
53Janum, Bet-tapúa, Afeca,

54Humta, Quiriat-arba, es decir, Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus aldeas.

55Maón, Carmel, Zif, Juta,
56Jezreel, Jocdeam, Zanoa,
57Caín, Guibeá y Timna; diez ciudades con sus aldeas.
58Halhul, Bet-sur, Gedor,

40Quebón, Lamán, Quitlís,

41Gederot, Bet Dagón, Noamá y Maceda. Dieciséis ciudades con sus aldeas.

42Libna, Eter, Asán,
43Yiftá, Asena, Nesib,
44Keila, Aczib y Maresa. Nueve ciudades con sus aldeas.

45Ecrón con sus villas y aldeas.

46Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están cerca de Asdod, con sus aldeas.

47Asdod con sus villas y aldeas; Gaza con sus villas y aldeas, hasta el río de Egipto, y el Mar Grande con sus costas.

48En las montañas, Samir, Jatir, Soco,

49Daná, Quiriat Saná (que es Debir);
50Anab, Estemoa, Anín,

51Gosén, Holón y Gilo. Once ciudades con sus aldeas.

52Arab, Duma, Esán,
53Yanún, Bet Tapuaj, Afeca,

54Jumetá, Quiriat Arbá (que es Hebrón) y Sior. Nueve ciudades con sus aldeas.

55Maón, Carmel, Zif, Yutá,
56Jezrel, Jocdeán, Zanoaj,

57Caín, Gabaa y Timna. Diez ciudades con sus aldeas.

58Jaljul, Betsur, Gedor,

40Cabon, Lamam, Quitlis,
41Jederot, Bet-dagon, Naama xukuje' Mased, waklajuj (*16*) tak tinimit e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit.
42Ri tinimit tak re Libna, Eter, Asan,
43Jipta, Asen, Nezib,
44Keil, Aczib xukuje' Mares, belejeb tak tinimit e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit.
45Ri tinimit Ecron e rachil tak ri e u tinimit xukuje' e u k'ab tak u tinimit,
46quel pa Ecron quetakal c'ä chuchi' ri plo ronojel ri ulew ri c'o chunakaj ri Asdod, junam e rachil ri e u k'ab tak u tinimit.
47Ri tinimit re Asdod e rachil tak ri e u tinimit xukuje' ri e u k'ab tak u tinimit, xukuje' ri tinimit re Gaz e rachil tak ri e u tinimit xukuje' ri e u k'ab tak u tinimit, quetakal c'ä chuchi' ri nima' re Ejipt, xukuje' chuchi' ri Plo Mediteran.
48Pa ri c'ache'laj ulew xquitaklebej ri aj Juda we tak tinimit ri': Samir, Jatir, Soc,
49Dana, Quiriat-san (ri xukuje' cäbix Debir che),
50Anab, Estemo, Anim,
51Gosen, Holon xukuje' Jil, julajuj tak tinimit cachil tak ri u k'ab tak qui tinimit.
52Tak ri tinimit re Arab Dum, Esan,
53Janum, Bet-tapu, Apec,
54Humta, Quiriat-arba (ri xukuje' cäbix Hebron che), xukuje' Sior, belejeb tak tinimit e cachil ri e qui k'ab tak qui tinimit.
55Ri tinimit tak re Maon, Carmel, Zip, Jut,
56Jezreel, Jocdeam, Zano,
57Cain, Gabaa xukuje' Timna, e lajuj tinimit tak cuc' ri alaj tak tinimit ri e qui k'ab.
58Ri tinimit tak re Halul, Bet-sur, Jedor,

59 Maarate, Bete-Anote e Eltecom; ao todo, seis cidades com suas aldeias.

60 Quiriate-Baal (que é Quiriate-Jearim) e Rabá; ao todo, duas cidades com suas aldeias.

61 No deserto: Bete-Arabá, Midim, Secaca,

62 Nibsã, Cidade do Sal e En-Gedi; ao todo, seis cidades com suas aldeias.
63 Não puderam, porém, os filhos de Judá expulsar os jebuseus que habitavam em Jerusalém; assim, habitam os jebuseus com os filhos de Judá em Jerusalém até ao dia de hoje.

Josué 16

A herança de Efraim

1 O território que, em sorte, caiu aos filhos de José, começando no Jordão, na altura de Jericó e no lado oriental das águas de Jericó, vai ao deserto que sobe de Jericó pela região montanhosa até Betel.

2 De Betel sai para Luz, passa ao limite dos arquitas até Atarote

3 e desce, rumo ao ocidente, ao limite de Jaflete, até ao limite de Bete-Horom de baixo e até Gezer, terminando no mar.

4 Assim, alcançaram a sua herança os filhos de José, Manassés e Efraim.

5 Foi o limite da herança dos filhos de Efraim, segundo as suas famílias, no oriente, Atarote-Adar até Bete-Horom de cima;

59Maarat, Bet-anot y Eltecón; seis ciudades con sus aldeas.

60Quiriat-baal, es decir, Quiriat-jearim, y Rabá; dos ciudades con sus aldeas.

61En el desierto: Bet-arabá, Midín, Secaca,

62Nibsán, la Ciudad de la Sal y Engadi; seis ciudades con sus aldeas.
63Mas a los jebuseos, habitantes de Jerusalén, los hijos de Judá no pudieron expulsarlos; por tanto, los jebuseos habitan hasta hoy en Jerusalén con los hijos de Judá.

Josué 16

Territorio de Efraín

1Tocó en suerte a los hijos de José desde el Jordán frente a Jericó (las aguas de Jericó) al oriente, hacia el desierto, subiendo desde Jericó por la región montañosa a Betel.

2Seguía desde Betel a Luz, y continuaba hasta la frontera de los arquitas en Atarot.

3Y descendía hacia el occidente al territorio de los jafletitas, hasta el territorio de Bet-horón de abajo, y hasta Gezer, y terminaba en el mar.

4Recibieron, pues, su heredad los hijos de José, Manasés y Efraín.

5Y este fue el territorio de los hijos de Efraín conforme a sus familias: el límite de su heredad hacia el oriente era Atarot-adar, hasta Bet-horón de arriba.

59Marat, Bet Anot y Eltecón. Seis ciudades con sus aldeas.

60Quiriat Baal (que es Quiriat Yearín) y Rabá. Dos ciudades con sus aldeas.

61En el desierto, Bet Arabá, Midín, Secocá,

62Nibesán, la Ciudad de la Sal y Engadí. Seis ciudades con sus aldeas.
63Sin embargo, los hijos de Judá no pudieron arrojar a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, y hasta el día de hoy conviven con los hijos de Judá en Jerusalén.

Josué 16

Territorio de Efraín y de Manasés

1A los hijos de José les tocó en suerte recibir desde el Jordán de Jericó hasta los manantiales al oriente de Jericó, en dirección al desierto que va de Jericó a las montañas de Betel.

2De Betel, que es Luz, sigue a lo largo del territorio de los arquitas, hasta Atarot;

3baja luego hacia el occidente al territorio de los jafletitas, en los límites de Bet Jorón la de abajo, hasta Guézer, y sale al mar.

4Manasés y Efraín, los hijos de José, también recibieron su parte.

5Por el oriente, el territorio que recibieron los hijos de Efraín, conforme al número de sus familias, partía de Atarot Adar hasta Bet Jorón la de arriba.

59Maarat, Bet-anot xukuje' ri Eltecon, wakib tinimit tak e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit.
60Ri tinimit tak re Quiriat-baal, ri xukuje' cäbix Quiriat-jearim che, xukuje' ri Rab, e cachil tak ri e u k'ab tak qui tinimit.
61Pa ri chaki'j uwo sak xequitaklebej ri tinimit tak re Bet-arab, Midin, Secac,
62Nibsan, tinimit re atz'am, xukuje' ri Engad, wakib tak tinimit e cachil ri e qui k'ab tak qui tinimit.
63Ri e rija'lil ri Juda man xecuin taj xequesaj ta bic ri jebuseyib pa Jerusalen ri e jekel chila', c'ä e jekel c'u ne ri jebuseyib camic pa Jerusalen junam cuc' ri e rija'l ri Juda.

Ri Josue 16

Culew tak ri Eprain xukuje' ri Manases e rija'lil ri Jose

1Ri ulew ri xquitaklebej ri rija'lil ri Jose cächaptaj bic pa ri elebal k'ij, chuchi' ri nima' Jordan, ajsic chque ri bulbux tak ja' re ri Jerico, culic' c'u bic rib pa ri chaki'j uwo sak, cutakej ri qui rabic ri c'ache'laj ri quechapletaj bic pa Jerico queq'uis c'ä pa Betel.
2Quel bic pa Betel, che u bixic, Luz, coc'ow pa ri culew ri arquitab quetakal pa Atarot;
3culic' chi c'u rib pa ri u kajebal k'ij coc'ow pa ri culew ri aj japletitib, quetakal c'ä pa ri c'ulbat ruc' ri Bet-horon ri c'o iquim, c'ä pa Jezer. Quel bic chila' quetakal chuchi' ri Plo Mediteran.
4Ri echbal tak ri xquic'am ri amak' ri Manases xukuje' ri Eprain, ri e rija'lil ri Jose, e are' tak wa' ri quetakenic:

Ri e rulew ri ramak' ri Eprain

5Ri copan wi ri culew ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Eprain culic' rib pa ri elebal k'ij, quel bic pa Atarot-adar copan c'ä pa Bet-horon ri c'o ajsic.

6 e vai o limite para o mar com Micmetate, ao norte, de onde torna para o oriente até Taanate-Siló, e passa por ela ao oriente de Janoa;

7 desce desde Janoa a Atarote e a Naarate, toca em Jericó, terminando no Jordão.

8 De Tapua vai o limite, para o ocidente, ao ribeiro de Caná, terminando no mar; esta é a herança da tribo dos filhos de Efraim, segundo as suas famílias,

9 mais as cidades que se separaram para os filhos de Efraim, que estavam no meio da herança dos filhos de Manassés; todas aquelas cidades com suas aldeias.

10 Não expulsaram aos cananeus que habitavam em Gezer; assim, habitam eles no meio dos efraimitas até ao dia de hoje; porém sujeitos a trabalhos forçados.

Josué 17

A herança da meia tribo de Manassés

1 Também caiu a sorte à tribo de Manassés, o qual era o primogênito de José. Maquir, o primogênito de Manassés, pai de Gileade, porquanto era homem de guerra, teve Gileade e Basã.

2 Os mais filhos de Manassés também tiveram a sua parte, segundo as suas famílias, a saber, os filhos de Abiezer, e os filhos de Heleque, e os filhos de Asriel, e os filhos de Siquém, e os filhos de Héfer, e os filhos de Semida; são estes os filhos de Manassés, filho de José, segundo as suas famílias.

3 Zelofeade, porém, filho de Héfer, filho de Gileade, filho de Maquir, filho de Manassés, não teve filhos,

6Y el límite iba hacia el occidente en Micmetat al norte, girando hacia el oriente en Taanat-silo, y continuaba más allá al oriente de Janoa.

7Descendía de Janoa a Atarot y a Naarat, llegaba a Jericó y salía al Jordán.
8De Tapúa el límite continuaba hacia el occidente hasta el arroyo de Caná, y terminaba en el mar. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Efraín, conforme a sus familias,
9junto con las ciudades que fueron apartadas para los hijos de Efraín en medio de la heredad de los hijos de Manasés, todas las ciudades con sus aldeas.
10Pero no expulsaron a los cananeos que habitaban en Gezer; por tanto, los cananeos habitan en medio de Efraín hasta hoy, pero fueron sometidos a trabajos forzados.

Josué 17

Territorio de Manasés

1Esta fue la suerte que le tocó a la tribu de Manasés, porque él era el primogénito de José: a Maquir, primogénito de Manasés, padre de Galaad, por cuanto era hombre de guerra, se le otorgó Galaad y Basán;
2y echaron suertes para el resto de los hijos de Manasés conforme a sus familias: para los hijos de Abiezer, para los hijos de Helec, para los hijos de Asriel, para los hijos de Siquem, para los hijos de Hefer y para los hijos de Semida; estos eran los descendientes varones de Manasés, hijo de José, conforme a sus familias.
3Sin embargo, Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tenía

6La frontera sigue hasta el mar, y llega a Micmetat, al norte; da vuelta hacia el oriente hasta Tanat Siló, y pasa a Yanoja.

7De Yanoja desciende a Atarot y Narat, toca Jericó y sale al Jordán.
8De Tapuaj se vuelve hacia el mar, al arroyo de Caná, y sale al mar. Éste es el territorio que le tocó a la tribu de los hijos de Efraín, conforme al número de sus familias.
9Entre la heredad de los hijos de Manasés también se apartaron ciudades con sus aldeas para los hijos de Efraín.
10Sin embargo, no pudieron arrojar a los cananeos que habitaban en Guézer, así que se quedaron a vivir entre la tribu de Efraín, y hasta el día de hoy son sus tributarios.

Josué 17

1Se echaron a la suerte las tierras para la tribu de Manasés, el primer hijo de José. Maquir, que era un hombre de guerra y el primer hijo de Manasés y padre de Galaad, recibió Galaad y Basán.

2También se sortearon las tierras para los otros hijos de Manasés, conforme al número de sus familias. Los hijos de Abiezer, Jélec, Asriel, Siquén, Jéfer y Semida fueron los otros hijos varones de Manasés hijo de José.

3Selofejad hijo de Jéfer, que era nieto de Galaad, bisnieto de Maquir y tataranieto de Manasés, sólo

6Culic chi c'u bic rib chila' copan c'ä chuchi' ri Plo Mediteran. Ri u c'ulbatil ri culew pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij are' ri Micmetat, quel bic chila' ri c'ulbatil cataken pa ri elebal k'ij, copan pa Taanat-sil, coc'ow c'ut pa Jano.
7Cakaj c'u pa Atarot xukuje' pa Naarat, c'ä cunak na ri Jerico copan c'u chuchi' ri nima' Jordan.
8Kas pa Tapu, ri c'ulbat cataken pa ri u kajebal k'ij quetakal c'ä chuchi' ri nima' pa Cana xukuje' chuchi' ri Plo Mediteran. Are' ulew wa' ri xutaklebej ri ramak' ri Eprain, ri xejach chquixo'l tak ri u k'ab rachalaxic.
9E c'o c'u ne jujun tak tinimit xukuje' e u k'ab tak tinimit pa ri rulew ri ramak' ri Manases, ri xquitaklebej ri aj Eprain.
10E are' c'ut ri e aj ramak' ri Eprain man xquesaj ta bic ri Jezer ri e aj cananeyib ri e jekel chila', xane' xequic'asba' can chquixo'l, xetojon c'u pa qui k'ab. C'ä e jekel c'u ne ri aj cananeyib chila' camic.

Ri Josue 17

Culew tak ri e ramak' ri Manases

1Are' ulew wa' ri xutaklebej ri ramak' ri Manases, ri nabeal u c'ojol ri Jose. Che ri Maquir, achi ri ch'ojinel, are' wa' ri nabeal u c'ojol ri Manases u tat c'ut ri Galaad, xutaklebej ri ulew re Galaad xukuje' ri rech ri Basan pa ri elebal k'ij che ri Jordan.

2Xukuje' xeyuj tak ri ulew ri quequitaklebej na, je jas ri cajilabal ri e u k'ab cachalaxic, ri e niq'uiaj u c'ojol chic ri Manases: ri Abiezer, ri Helec, ri Asriel, ri Siquem, ri Heper xukuje' ri Semid, e u c'ojol c'ut ri Manases xukuje' ri e ri' tak u mam c'ut ri Jose.

3Are' c'u ri Zelopehad, u c'ojol ri Heper xukuje' ri' u mam ri Galaad, u c'ojol ri Maquir ri' u mam c'ut ri

mas só filhas, cujos nomes são estes: Macla, Noa, Hogla, Milca e Tirza.

4 Estas chegaram diante de Eleazar, o sacerdote, e diante de Josué, filho de Num, e diante dos príncipes, dizendo: O SENHOR ordenou a Moisés que se nos desse herança no meio de nossos irmãos. Pelo que, segundo o dito do SENHOR, Josué lhes deu herança no meio dos irmãos de seu pai.

5 Couberam a Manassés dez quinhões, afora a terra de Gileade e Basã, que está dalém do Jordão;

6 porque as filhas de Manassés, no meio de seus filhos, possuíram herança; os outros filhos de Manassés tiveram a terra de Gileade.

7 O limite de Manassés foi desde Aser até Micmetate, que está a leste de Siquém; e vai este limite, rumo sul, até aos moradores de En-Tapua.

8 Tinha Manassés a terra de Tapua; porém Tapua, ainda que situada no limite de Manassés, era dos filhos de Efraim.

9 Então, desce o limite ao ribeiro de Caná. As cidades, entre as de Manassés, ao sul do ribeiro, pertenciam a Efraim; então, o limite de Manassés vai ao norte do ribeiro, terminando no mar.

10 Efraim, ao sul, Manassés, ao norte, e o mar é seu limite; pelo norte, tocam em Aser e, pelo oriente, em Issacar.

hijos, sino solo hijas; y estos son los nombres de sus hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

4Y ellas vinieron delante del sacerdote Eleazar, delante de Josué, hijo de Nun, y delante de los principales, diciendo: El Señor mandó a Moisés que nos diera una heredad entre nuestros hermanos. Así que según el mandato del Señor, él les dio heredad entre los hermanos de su padre.

5Y a Manasés le tocaron diez porciones, además de la tierra de Galaad y Basán que está al otro lado del Jordán,

6porque las hijas de Manasés recibieron heredad entre sus hijos. Y la tierra de Galaad perteneció al resto de los hijos de Manasés.

7Y el límite de Manasés se extendía desde Aser hasta Micmetat, que estaba al oriente de Siquem; entonces el límite iba hacia el sur hasta los habitantes de En-tapúa.

8La tierra de Tapúa pertenecía a Manasés, pero Tapúa en el límite con Manasés pertenecía a los hijos de Efraín.

9Y el límite descendía hasta el arroyo de Caná, hacia el sur del arroyo (estas ciudades pertenecían a Efraín entre las ciudades de Manasés). Y el límite de Manasés estaba al lado norte del arroyo, y terminaba en el mar.

10El lado sur pertenecía a Efraín, el lado norte a Manasés y el mar era su límite; y lindaban con Aser al norte y con Isacar al oriente.

tuvo hijas. Se llamaban Malá, Nogá, Joglá, Milca y Tirsa.

4Ellas fueron a ver al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los jefes del pueblo, y les dijeron: «El Señor le ordenó a Moisés que nos diera tierras entre nuestros hermanos.” Y Josué les dio tierras entre los hermanos de su padre, conforme a la promesa del Señor.

5A Manasés le tocaron diez partes, además de la tierra de Galaad y de Basán, al otro lado del Jordán,

6porque a las hijas de Manasés les tocaron tierras como si se tratara de hijos, y la tierra de Galaad quedó en posesión de los otros hijos de Manasés.

7El territorio de Manasés se extendía desde Aser hasta Micmetat, que está frente a Siquén, y de allí seguía al sur, hasta donde viven los de Tapuaj.

8La tierra de Tapuaj pertenecía a la tribu de Manasés, pero Tapuaj misma, que está en los límites de Manasés, es de los hijos de Efraín.

9Su frontera pasa al sur del arroyo de Caná. Las ciudades de Efraín están entre las ciudades de Manasés, y la frontera de Manasés parte del norte del mismo arroyo que tiene salidas al mar.

10Efraín está al sur, Manasés al norte, y el mar es su frontera; Aser está al norte, e Isacar al oriente.

Manases, man e c'o ta u c'ojol, xak xuwi job u mia'l, e are wa' ri Maal, ri Noa, ri Hogla, ri Milca xukuje' ri Tirs.

4Xebe wa' che rilic ri cojol tabal tok'ob Eleazar xukuje' ri Josue, xukuje' ri e c'amal tak u be ri tinimit, xquibij chque: “Ri Ajawaxel xutak ri Moises chi chebuya' kulew, junam je jas ri xban chque ri kachalaxic.” Xuya' c'ut ri Josue ri culew jacha' ri xuban chque ri rachalaxic ri qui tat, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel.

5Rumal c'u rech wa' ri ramak' ri Manases xuc'am lajuj ch'akatak ulew, e c'o wi tak ri' ri ulew re Galaad xukuje' re Basan, ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan,

6rumal rech chi ri e u mia'l ri Manases xeya' tak culew jas ri xeya' chque tak ri achijab. Ri ulew re Galaad are' xcanaj cuc' ri niq'uiaj rija'lil chic ri Manases.

7Ri rulew ri ramak' ri Manases copan c'ä pa Aser xukuje' pa Micmetat, ri c'o chuwäch ri Siquem, cataken c'u pa ri u mox elebal k'ij copan c'ä cuc' ri winak ri e jek'el pa Tapu.

8Pune' ri ulew re Tapu rech can ri ramak' ri Manases, ri kas tinimit re Tapu, ri c'o chunakaj ri u c'ulbatil ri rulew ri Manases rech ri ramak' ri Eprain.

9Ri c'ulbat cakaj chusuq'uil ri u mox elebal k'ij copan c'ä chuchi' ri nima' ri c'o pa Cana, jeri' chi we tak u tinimit ri Eprain ri' e c'o chquixo'l tak ri e u tinimit ri Manases, pune' c'u ne ri c'ulbat aj riquiak'ab elebal k'ij che ri nima' rech ri Manases, cärachilaj rib ruc' ri oquibal pa ri plo.

10Ri Eprain cacanaj pa ri u mox elebal k'ij che ri nima', are' c'u ri Manases pa ri riquiak'ab elebal k'ij, are' c'u qui c'ulbatil ri u chi' ri Plo Mediteran, are' chi

11 Porque, em Issacar e em Aser, tinha Manassés a Bete-Seã e suas vilas, Ibleão e suas vilas, os habitantes de Dor e suas vilas, os habitantes de En-Dor e suas vilas, os habitantes de Taanaque e suas vilas e os habitantes de Megido e suas vilas, a região dos três outeiros.
12 E os filhos de Manassés não puderam expulsar os habitantes daquelas cidades, porquanto os cananeus persistiam em habitar nessa terra.

13 Sucedeu que, tornando-se fortes os filhos de Israel, sujeitaram aos cananeus a trabalhos forçados, porém não os expulsaram de todo.

14 Então, o povo dos filhos de José disse a Josué: Por que me deste por herança uma sorte apenas e um quinhão, sendo eu tão grande povo, visto que o SENHOR até aqui me tem abençoado?

15 Disse-lhe Josué: Se és grande povo, sobe ao bosque e abre ali clareira na terra dos ferezeus e dos refains, visto que a região montanhosa de Efraim te é estreita demais.

16 Então, disseram os filhos de José: A região montanhosa não nos basta; e todos os cananeus que habitam na terra do vale têm carros de ferro, tanto os que estão em Bete-Seã e suas vilas como os que estão no vale de Jezreel.
17 Falou Josué à casa de José, a Efraim e a Manassés, dizendo: Tu és povo numeroso e forte; não terás uma sorte apenas;

11En Isacar y en Aser, Manasés tenía Bet-seán y sus aldeas, Ibleam y sus aldeas, los habitantes de Dor y sus aldeas, los habitantes de Endor y sus aldeas, los habitantes de Taanac y sus aldeas, y los habitantes de Meguido y sus aldeas; la tercera es Náfet.

12Pero los hijos de Manasés no pudieron tomar posesión de estas ciudades, porque los cananeos persistieron en habitar en esa tierra.

13Y sucedió que cuando los hijos de Israel se hicieron fuertes, sometieron a los cananeos a trabajos forzados, pero no los expulsaron totalmente.

14Entonces los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado solo una suerte y una porción como heredad, siendo yo un pueblo numeroso que hasta ahora el Señor ha bendecido?

15Y Josué les dijo: Si sois pueblo tan numeroso, subid al bosque y limpiad un lugar para vosotros allí en la tierra de los ferezeos y los refaítas, ya que la región montañosa de Efraín es demasiado estrecha para vosotros.
16Y los hijos de José respondieron: La región montañosa no es suficiente para nosotros, y todos los cananeos que viven en la tierra del valle tienen carros de hierro, tanto los que están en Bet-seán y sus aldeas, como los que están en el valle de Jezreel.
17Y habló Josué a la casa de José, a Efraín y a Manasés, diciendo: Eres un pueblo numeroso y tienes gran poder; no te tocará solo una suerte,

11Manasés también tuvo, en Isacar y en Aser, a Bet Seán y sus aldeas, a Ibleam y sus aldeas, a los habitantes de Dor y sus aldeas, a los habitantes de Endor y sus aldeas, a los habitantes de Tanac y sus aldeas, y a los habitantes de Meguido y sus aldeas. Eran tres provincias.
12Sin embargo, los hijos de Manasés no pudieron arrojar de aquellas ciudades a los cananeos, de modo que éstos siguieron habitando esas tierras.

13Cuando los hijos de Israel se hicieron fuertes, obligaron a los cananeos a pagarles tributo, pero no los expulsaron de allí.

14Los descendientes de José fueron a hablar con Josué, y le preguntaron: «¿Por qué nos has dado tan pocas tierras, siendo que nosotros somos un pueblo muy grande y también tenemos la bendición del Señor?»
15Josué les respondió: «Si en verdad son un pueblo tan grande como dicen, y ya que el monte de Efraín donde ustedes viven les queda chico, vayan al bosque y desmonten la tierra donde viven los ferezeos y los refaítas.»
16Los hijos de José respondieron: «Es un hecho que ese monte no nos basta. Pero los cananeos de la llanura tienen carros de hierro, lo mismo que los que están en Bet Seán y en sus aldeas, ¡y no se diga de los que están en el valle de Jezrel!»

17Entonces Josué les respondió a Efraín y Manasés, de la casa de José: «Ustedes son un gran pueblo y

c'u ri ramak' ri Aser pa ri riquiak'ab elebal k'ij e are' chi c'u ri aj Isacar pa elebal k'ij.
11Xukuje' xquitaklebej ri Manases we tak tinimit ri' chquijujunal e cachil tak ri e qui k'ab tak qui tinimit pa ri culew ri aj Isacar xukuje' Aser, ri e c'o chquinakaj: ri Bet-sean, ri Ibleam, ri Dor, ri Endor, ri Taanac xukuje' Meguid, xukuje' ri oxib u wi' tak juyub.
12E are' c'ut ri e aj ramak' ri Manases man xecuin taj xequechbej we tinimit tak ri', rumal rech chi ri aj cananeyib co xquitac'aba' quib xecanaj c'u can chila'.
13C'ä chumatam chi c'ut aretak ri aj israelib xc'oji' qui chuk'ab, xquicoj c'u qui chuk'ab chque ri aj cananeyib che u ya'ic tojonic, man xequesaj ta c'u bic chila'.

Ri e rija'lil ri Jose xequimajij tak ri c'ache'laj

14Ri e rija'lil ri Jose xquibij che ri Josue: "¿Jasche xa jubik' ri ulew ri xya' la chke pa taklebenic, ri uj sibalaj c'u ne uj q'ui, uj u tewichi'm c'u ne ri Ajawaxel?"

15Ri Josue xutzelej u bixic chque: "Sibalaj c'u ya' quixbuchcaric man cubana' ta chi c'u ne ri juyub re Eprain chiwe, jix jebikasaj ri c'ache'laj ri e c'o pa ri culew ri perezeyib xukuje' ri repaitab."

16We winak ri' je xquibij wa: "Kastzij chi we ulew ri' man cubana' ta chke. Ri cananeyib ri e jekel pa ri lianic e c'o tak qui carwaj re ch'ich', xukuje' c'ut ri e jekel pa Bet-sean xukuje' ri e jekel pa ri u k'ab tak qui tinimit cuc' ri e jekel pa ri beya' re Jezreel."
17Ri Josue je u tzelexic u wäch qui tzij wa' ri e rija'lil ri Jose ri u bixic wa, chque ri aj ramak' ri Eprain xukuje' ri Manases: "Ri ix sibalaj quixbuchuwic

18 porém a região montanhosa será tua. Ainda que é bosque, cortá-lo-ás, e até às suas extremidades será todo teu; porque expulsarás os cananeus, ainda que possuem carros de ferro e são fortes.

Josué 18

O resto da terra dividido em sete partes

1 Reuniu-se toda a congregação dos filhos de Israel em Siló, e ali armaram a tenda da congregação; e a terra estava sujeita diante deles.
2 Dentre os filhos de Israel ficaram sete tribos que ainda não tinham repartido a sua herança.

3 Disse Josué aos filhos de Israel: Até quando sereis remissos em passardes para possuir a terra que o SENHOR, Deus de vossos pais, vos deu?

4 De cada tribo escolhei três homens, para que eu os envie, eles se disponham, e corram a terra, e façam dela um gráfico relativamente à herança das tribos, e se tornem a mim.

5 Dividirão a terra em sete partes: Judá ficará no seu território, ao sul, e a casa de José, no seu, ao norte.

6 Em sete partes fareis o gráfico da terra e mo trareis a mim, para que eu aqui vos lance as sortes perante o SENHOR, nosso Deus.
7 Porquanto os levitas não têm parte entre vós, pois o sacerdócio do SENHOR é a sua parte. Gade, e Rúben, e a meia tribo de Manassés já haviam recebido a sua herança dalém do Jordão, para o oriente, a qual lhes deu Moisés, servo do SENHOR.

18 sino que la región montañosa será tuya. Porque aunque es bosque, la desmontarás, y será tuya hasta sus límites más lejanos; porque expulsarás a los cananeos, aunque tengan carros de hierro y aunque sean fuertes.

Josué 18

División del resto del territorio

1 Entonces toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo, y levantaron allí la tienda de reunión; y la tierra estaba sometida delante de ellos.
2 Y quedaban siete tribus de los hijos de Israel que no habían repartido su heredad.

3 Dijo, pues, Josué a los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo pospondréis el entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de vuestros padres, os ha dado?

4 Escoged tres hombres de cada tribu, a quienes yo enviaré, y ellos se levantarán y recorrerán la tierra, y harán una descripción de ella según su heredad; entonces volverán a mí.

5 Y la dividirán en siete partes; Judá se quedará en su territorio en el sur, y la casa de José se quedará en su territorio en el norte.

6 Y describiréis la tierra en siete partes, y me traeréis aquí la descripción. Y yo os echaré suertes aquí delante del Señor nuestro Dios.
7 Pues los levitas no tienen porción entre vosotros porque el sacerdocio del Señor es su herencia. Gad, Rubén y la media tribu de Manasés también han recibido su herencia al otro lado del Jordán hacia el oriente, la cual les dio Moisés, siervo del Señor.

tienen mucho poder. Por eso se les van a dar más tierras.
18 Aquel monte será de ustedes, pero deben desmontarlo para que lo puedan habitar y poseerlo hasta sus límites más lejanos. Y aunque los cananeos tengan carros de hierro y sean muy fuertes, ustedes los vencerán.»

Josué 18

Territorios de las otras tribus

1 Después de someter a la tierra, toda la comunidad de los hijos de Israel se reunió en Silo, y allí levantaron el tabernáculo de reunión.
2 Pero siete tribus de los hijos de Israel se habían quedado sin recibir tierras,
3 así que Josué dijo: «¿Hasta cuándo van a continuar con su negligencia? ¿Cuánto más se van a tardar para tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de nuestros padres, les ha entregado?

4 Escojan a tres hombres de cada tribu, para que vayan y recorran la tierra, y que vuelvan luego para que me informen cómo se puede dividir en partes.

5 Que dividan las tierras en siete. Judá tendrá su territorio al sur, y los de la casa de José lo tendrán al norte.

6 Deben distribuir la tierra en siete partes, y traerme entonces su descripción, para que yo haga el sorteo ante el Señor nuestro Dios.

7 Los levitas no tomarán parte en el sorteo porque a ellos les ha tocado el sacerdocio del Señor. Éste les pertenece sólo a ellos. En cuanto a Gad y Rubén, y la media tribu de Manasés, ellos ya han recibido su

sibalaj c'o i cuinem, man c'u ya'tal ta chi xa' ta jubik' ri ulew ri i taklebem,
18 chiwechbej ba' we juyub ri' ri e nojinak che' chuwäch, quebajwataj c'u ri che' chiwe ri e c'o chuwäch. E are' c'ut ri aj cananeyib, ri ix quebiwesaj na bic chila', pune' sibalaj c'o qui chuk'ab pune' c'u e c'o qui carwaj e re tak ch'ich'."

Ri Josue 18

Ri ulew ri quech ri niq'uiaj tak amak' chic

1 Conojel ri tinimit aj israelib xquimulij quib pa Sil, che u jekebaxic ri Lic'om Ja re rikoj ib ruc' ri Dios. Pa tak ri k'ij ri' ri ulew ch'äctajinak chic,
2 c'ä e canajinak c'u ne na wukub amak' aj israelib ri man yo'm ta ri culew.

3 Xubij c'u ri Josue chque ri aj Israel: "¿Jas ri iweyem chi man ic'amom ta ri ulew ri yo'm che iwechbal rumal ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e i mam?

4 Chebicha' ox ox achijab chquixo'l jujun amak', rech quebentak bic che u solixic ri ulew chelquiya' c'u u bixic chwe jas ri caban che u jachic.

5 We achijab ri' che qui bana' wukub ch'akatak chque ri ulew, che quitasa' c'u can ri rulew ri Juda ri e c'o pa ri u mox k'ab elebal k'ij, xukuje' ri e culew ri e rija'lil ri Jose ri e c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij.
6 Aretak c'u qui jachom chic ri ulew pa wukub ch'akatak, chelquiya' u bixic chwe, jas ri u banom quinyuj c'ut ri u jachic chque chuwäch ri Ajawaxel.
7 Chque ri aj levitib man c'o ta jun ch'akap caya' ta chque, ri ya'tajinak chque are', are' ri u chac ri cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel. E are' c'ut ri ramak' ri Gad ri ramak' ri Ruben xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases, c'o chic ri quechbal pa ri ulew ri c'o pa ri

8 Dispuseram-se, pois, aqueles homens e se foram, e Josué deu ordem aos que iam levantar o gráfico da terra, dizendo: Ide, correi a terra, levantai-lhe o gráfico e tornai a mim; aqui vos lançarei as sortes perante o SENHOR, em Siló.

9 Foram, pois, os homens, passaram pela terra, levantaram dela o gráfico, cidade por cidade, em sete partes, num livro, e voltaram a Josué, ao arraial em Siló.

10 Então, Josué lhes lançou as sortes em Siló, perante o SENHOR; e ali repartiu Josué a terra, segundo as suas divisões, aos filhos de Israel.

A herança de Benjamim

11 Saiu a sorte da tribo dos filhos de Benjamim, segundo as suas famílias; e o território da sua sorte caiu entre os filhos de Judá e os filhos de José.

12 O seu limite foi para o lado norte desde o Jordão; subia ao lado de Jericó, para o norte, e subia pela montanha, para o ocidente, para terminar no deserto de Bete-Áven.

13 E dali passava o limite a Luz, ao lado de Luz (que é Betel), para o sul; descia a Atarote-Adar, ao pé do monte que está do lado sul de Bete-Horom de baixo.

14 Seguia o limite, e tornava ao lado ocidental, para o sul do monte que está defronte de Bete-Horom, para o sul, e terminava em Quiriate-Baal (que é Quiriate-Jearim), cidade dos filhos de Judá; este era o lado ocidental.

8Entonces los hombres se levantaron y partieron, y Josué ordenó a los que salieron a describir la tierra, diciendo: Id y recorred la tierra, y describidla y volved a mí; entonces os echaré suertes aquí en Silo delante del Señor.

9Y los hombres fueron y recorrieron la tierra y la describieron por ciudades en siete partes en un libro; y vinieron a Josué en el campamento en Silo.

10Y Josué les echó suertes en Silo delante del Señor, y allí Josué repartió la tierra a los hijos de Israel conforme a sus divisiones.

11Y salió la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín conforme a sus familias, y el territorio de su suerte estaba entre los hijos de Judá y los hijos de José.

12Y su límite por el lado norte comenzaba en el Jordán, subía por el lado de Jericó al norte, ascendía por la región montañosa hacia el occidente y terminaba en el desierto de Bet-avén.

13De allí el límite seguía hasta Luz, por el lado sur de Luz, es decir, Betel; y el límite bajaba hasta Atarot-adar, cerca del monte que está al sur de Bet-horón de abajo.

14Y el límite doblaba allí y se extendía hacia el sur por el lado occidental, desde el monte que está frente a Bet-horón hacia el sur; y terminaba en Quiriat-baal, es decir, Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este era el límite occidental.

parte en la ribera oriental del Jordán. Moisés mismo, el siervo del Señor, se la dio.»

8Cuando los que fueron escogidos para delinear la tierra estuvieron listos, Josué les dijo: «Vayan, recorran la tierra y tomen nota de lo que vean. Cuando regresen y me traigan los detalles, yo la sortearé aquí en Silo, ante el Señor nuestro Dios.»

9Aquellos hombres se fueron y recorrieron la tierra, tomando nota de las ciudades y repartiéndolas en siete partes. Esto lo anotaron en un libro, y cuando volvieron fueron a ver a Josué, que estaba en el campamento de Silo.

10Josué tomó el libro y allí, en Silo, ante el Señor, sorteó las tierras anotadas y las repartió por partes a los hijos de Israel.

11Cuando terminó el sorteo, a la tribu de los hijos de Benjamín se le adjudicó un territorio conforme al número de sus familias, el cual quedó entre los hijos de Judá y los hijos de José.

12Su frontera empezaba en el lado norte del Jordán, y subía hacia el lado norte de Jericó; seguía al monte hacia el occidente, y salía al desierto de Bet Avén.

13De allí pasaba en dirección a Luz (que es Betel) por el lado sur, y de Atarot Adar descendía al monte que está al sur de Bet Jorón la de abajo.

14Luego torcía hacia el oeste por el lado sur del monte que está delante de Bet Jorón, y por el lado occidental venía a salir a Quiriat Baal (que es Quiriat Yearín), la ciudad de los hijos de Judá.

elebal k'ij che ri nima' Jordan ri xuya' ri Moises chque, ri pataninel rech ri Ajawaxel."

8Ri quebe che rilic ri ulew jas u banom rech quelquiya' u bixic, xebel bic, ri Josue xuya' bic qui takquil xubij chque: "Jix pa ronojel ri ulew chijacha' u wäch, chixtzelej c'u ulok xuwi cabantaj iwumal, rech quinyuj waral pa Sil, chuwäch ri Ajawaxel."

9We achijab ri' xquibinibej c'u ronojel ri ulew, xequijach qui wäch ri tak ri tinimit pa wukub mulaj xquitz'ibaj c'u ronojel. Xetzelej c'u ulok pa ri kajebal ri c'o pa Sil, ri c'o wi ri Josue.

10Xujach c'u ri Josue ri ulew chquixo'l tak ri aj israelib chila' pa Sil. Xuyuj c'u u jachic chuwäch ri Ajawaxel.

Ri rulew ri ramak' ri Benjamin

11Aretak xbantaj ri yujinic, ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Benjamin xquitaklebej tak ri culew chquixo'l tak ri culew ri aj Juda xukuje' ri aj Jose.

12Ri u c'ulbatil we ulew ri' cachaptaj, pa ri riquiak'ab elebal k'ij, che ri nima' Jordan, culic' c'u rib cabe pa ri riquiak'ab ri Jerico, cataken c'u pa ri c'ache'laj ulew cabe chusuq'uil ri u kajebal k'ij, quetakal pa ri chaki'j uwo sak re Bet-aben.

13Cataken chi c'u bic cabe pa Luz (ri u bixic Betel) pa ri u mox elebal k'ij, quekaj c'ä pa Atarot-adar pa ri juyub ri c'o pa ri u mox elebal k'ij che ri Bet-horon ri c'o iquim;

14cucot c'u rib ri c'ulbat cabe chusuq'uil ri Plo Mediteran pa ri u mox elebal k'ij che ri juyub Quiriat-baal ri xukuje' cäbix Quiriat-jearim che ri c'o pa u k'ab ri ramak' ri Juda. Are' c'ulbatil wa' rech ri u kajebal k'ij.

15 O lado do sul começava na extremidade oriental de Quiriate-Jearim e seguia até à fonte das águas de Neftoa;

16 descia o limite até à extremidade do monte que está defronte do vale do Filho de Hinom, ao norte do vale dos Refains, e descia pelo vale de Hinom do lado dos jebuseus, para o sul; e baixava a En-Rogel;

17 volvia-se para o norte, chegava a En-Semes, de onde passava para Gelilote, que está defronte da subida de Adumim, e descia à pedra de Boã, filho de Rúben;

18 passava pela vertente norte, defronte da planície, e descia à planície.

19 Depois, passava o limite até ao lado de Bete-Hogla, para o norte, para terminar na baía do mar Salgado, na desembocadura do Jordão, ao sul; este era o limite do sul.

20 Do lado oriental, o Jordão era o seu limite; esta era a herança dos filhos de Benjamim nos seus limites em redor, segundo as suas famílias.

As cidades de Benjamim

21 As cidades da tribo dos filhos de Benjamim, segundo as suas famílias, eram: Jericó, Bete-Hogla, Emeque-Quesis,
22 Bete-Arabá, Zemaraim, Betel,
23 Avim, Pará, Ofra,

24 Quefar-Amonai, Ofni e Gaba; ao todo, doze cidades com suas aldeias.

25 Gibeão, Ramá, Beerote,
26 Mispa, Cefira, Mosa,

15Y por el lado sur, desde el extremo de Quiriat-jearim, el límite seguía hacia el occidente e iba hasta la fuente de las aguas de Neftoa.
16Entonces el límite bajaba hasta la orilla del monte que está en el valle de Ben-hinom, que está en el valle de Refaim hacia el norte; y bajaba al valle de Hinom, hasta la ladera del jebuseo hacia el sur, y bajaba hasta En-rogel.
17Luego doblaba hacia el norte e iba hasta En-semes y hasta Gelitot, que está frente a la subida de Adumín, y bajaba hasta la piedra de Bohán, hijo de Rubén,

18continuaba por el lado frente al Arabá hacia el norte y bajaba hasta el Arabá.

19El límite seguía por el lado de Bet-hogla hacia el norte, y terminaba en la bahía norte del mar Salado, en el extremo sur del Jordán. Este era el límite sur.

20El Jordán era su límite al lado oriental. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias y conforme a sus límites alrededor.

21Y las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias, eran: Jericó, Bet-hogla, Emec-casis,
22Bet-arabá, Zemaraim, Betel,
23Avim, Pará, Ofra,

24Quefar-haamoni, Ofni y Geba; doce ciudades con sus aldeas.

25Gabaón, Ramá, Beerot,
26Mizpa, Cafira, Mozah,

15Por el sur partía del extremo de Quiriat Yearín, salía al oeste de los manantiales de Neftoa,

16y descendía a la parte final del monte que está frente al valle de Ben Jinón, al norte del valle de Refayin; descendía luego al valle de Jinón, al lado sur de los jebuseos, y de allí bajaba a la fuente de Roguel.

17Luego se inclinaba hacia el norte y salía a Ensemes, y de allí a Gelilot, que estaba frente a la subida de Adumín, y descendía a la piedra de Boán Ben Rubén;

18pasaba por la cuesta que está frente al Arabá, y descendía al Arabá.

19La frontera pasaba al norte de Bet Joglá, y terminaba en la bahía norte del Mar Salado, en el extremo sur del Jordán. Ésta era la frontera sur.

20Por el costado oriental, el río Jordán era el límite. Éste fue el territorio dado a los hijos de Benjamín, con las fronteras circundantes, conforme al número de sus familias.

21Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, conforme al número de sus familias, fueron: Jericó, Bet Joglá, el valle de Casis,
22Bet Arabá, Semarayin, Betel,
23Avín, Pará, Ofrá,

24Quefar Hamoní, Hofní y Geba. Doce ciudades con sus aldeas,

25además de Gabaón, Ramá, Berot,
26Mispá, Cafira, Mosá,

15Ri c'ulbat aj u mox elebal k'ij quel chuchi' ri Quiriat-jearim, chusuq'uil ri u kajebal k'ij copan c'ä ruc' ri bulbux ja' ri c'o pa Nepto,
16cakaj c'u bic c'ä chuq'uisbalil ri juyub ri c'o chuwäch ri u beya' ri Ben-hinom, pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij che ri u beya' ri Hinom, coc'ow pa ri u mox elebal k'ij pa ri pakapic re Jebus, catakenic copan c'ä ruc' ri bulbux ja' re En-rojel.
17Catzeletaj chusuq'uil ri riquiak'ab ri elebal k'ij quel pa En-sems, cataken chi c'u bic chila' copan pa Jelilot, ri c'o chuwäch ri pakapic re Adumin, cakaj bic copan c'ä ruc' ri xak ri c'o pa Bohan Ben-Ruben;
18coc'ow c'ut pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij pa u xcut ri pakapic, chuwäch ri beya' re ri Jordan, cakaj bic copan c'ä chuchi' ri Jordan
19coc'ow pa ri riquiak'ab elebal k'ij che ri Bet-hogla, rech queq'uis pa ri oquibal ri c'o pa ri riquiak'ab ri Cäminak cho ri quekaj wi ri Jordan. Are c'ulbatil wa' pa ri u mox elebal k'ij.

20Ri nima' Jordan are' c'ulbatil pa ri elebal k'ij. E are' tak c'ulbatil wa' re ri ulew ri xjach chquiwäch ri e u k'ab rachalaxic tak ri ramak' ri Benjamin.

21Ri tak tinimit ri xequitaklebej ri e u k'ab rachalaxic tak ri ramak' ri Benjamin e are' tak wa': ri Jerico, Bet-hogla, Emec-casis,
22Bet-arab, Zemaraim, Betel,
23Abim, Para, Opra,
24Quepar-haamon, Opni xukuje' ri Jeb, jacha' ri e cablajuj (*12*) tak tinimit e cachil tak ri e u k'ab tak qui tinimit.
25Xak c'u e u tz'akat chic ri Gabaon, ri Ram, ri Beerot,
26ri Mizpa, ri Capir, ri Mos,

27 Requém, Irpeel, Tarala,

28 Zela, Elefe, Jebus (esta é Jerusalém), Gibeá e Quiriate; ao todo, catorze cidades com suas aldeias; esta era a herança dos filhos de Benjamim, segundo as suas famílias.

Josué 19

A herança de Simeão

1 Saiu a segunda sorte a Simeão, à tribo dos filhos de Simeão, segundo as suas famílias, e foi a sua herança no meio da dos filhos de Judá.

2 Na herança, tiveram: Berseba, Seba, Molada,

3 Hazar-Sual, Balá, Ezém,
4 Eltolade, Betul, Horma,
5 Ziclague, Bete-Marcabote, Hazar-Susa,
6 Bete-Lebaote e Saruém; ao todo, treze cidades com suas aldeias.

7 Aim, Rimom, Eter e Asã; ao todo, quatro cidades com suas aldeias.

8 E todas as aldeias que havia em redor destas cidades, até Baalate-Ber, que é Ramá do Neguebe; esta era a herança da tribo dos filhos de Simeão, segundo as suas famílias.

9 A herança dos filhos de Simeão se tirou de entre a porção dos filhos de Judá, pois a herança destes era demasiadamente grande para eles, pelo que os filhos de Simeão tiveram a sua herança no meio deles.

A herança de Zebulom

27Requem, Irpeel, Tarala,

28Zela, Elef, Jebús, es decir, Jerusalén, Guibeá y Quiriat; catorce ciudades con sus aldeas. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín conforme a sus familias.

Josué 19

Territorio de Simeón

1La segunda suerte tocó a Simeón, a la tribu de los hijos de Simeón conforme a sus familias, y su heredad estaba en medio de la heredad de los hijos de Judá.
2Y les correspondió por heredad: Beerseba, Seba, Molada,
3Hazar-sual, Bala, Ezem,
4Eltolad, Betul, Horma,
5Siclag, Bet-marcabot, Hazar-susa,

6Bet-lebaot y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas;

7Aín, Rimón, Eter y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas;

8y todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baalat-beer, Ramat del Neguev. Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Simeón conforme a sus familias.
9La heredad de los hijos de Simeón se tomó de la porción de los hijos de Judá, porque la porción de los hijos de Judá era demasiado grande para ellos; los hijos de Simeón recibieron, pues, heredad en medio de la heredad de Judá.

Territorio de Zabulón

27Requén, Irpel, Tarala,

28Selá, Elef, Jebús (que es Jerusalén), Gabaa y Quiriat. Catorce ciudades con sus aldeas. Ésta fue la parte que les tocó a los hijos de Benjamín, conforme al número de sus familias.

Josué 19

1A la tribu de los hijos de Simeón le tocó el reparto del segundo sorteo, conforme al número de sus familias. Su territorio quedó en medio del territorio de los hijos de Judá.

2Y le tocaron Berseba, Sebá, Molada,

3Jasar Súal, Balá, Esén,
4Eltolad, Betul, Jormá,
5Siclag, Bet Marcabot, Jasar Susá,

6Bet Lebaot y Sarujén. Trece ciudades con sus aldeas.

7Además, Ayin, Rimón, Eter y Asán, cuatro ciudades con sus aldeas,

8y todas las aldeas alrededor de estas ciudades, hasta Baalat Ber, que es Ramat del Néguev. Ésta fue la parte que le tocó a la tribu de los hijos de Simeón, conforme al número de sus familias.

9Como el territorio que les tocó a los hijos de Judá era demasiado grande, de allí se tomaron tierras para los hijos de Simeón, y así su territorio quedó en medio del de Judá.

27ri Requem, ri Irpeel, ri Taral,
28ri Zel, ri Elep, ri Jebus (ri u bixic ri Jerusalen), ri Gabaa xukuje' ri Quiriat: cajlajuj (*14*) tak tinimit e cachil tak ri e u k'ab tak qui tinimit. Are' ulew wa' ri xquitaklebej ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Benjamin.

Ri Josue 19

Ri rulew ri ramak' ri Simeon

1Ri ucab ulew ri xyuj u jachic e are' xetakleben ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Simeon. We ulew ri' cacanaj pa ri rulew ri ramak' ri Juda,

2e are' c'ut we tinimit tak ri' Beerseb, Seba, Molad,

3Hazar-sual, Bal, Ezem,
4Eltolad, Betul, Horm,
5Siclag, Bet-marcabot, Hazar-sus,
6Bet-lebaot xukuje' Saruhen, oxlajuj (*13*) tinimit tak chi conojel e cachil tak ri e u k'ab tak qui tinimit.
7Xak c'u e u tz'akat chic xequitaklebej ri tinimit tak re En-rimon, Eter xukuje' Asan, e cachil tak ri e u k'ab tak qui tinimit,
8e c'o chi c'u wi na ri' ri alaj tak tinimit ri e c'o c'ä pa Baalat-beer, ri are' ri tinimit re Ramat, pa ri Negueb. E are' tak ulew wa' ri xequitaklebej ri e u k'ab rachalaxic ri Simeon.

9Ri rulew ri ramak' ri Simeon xcanaj pa ri rulew ri Juda, rumal rech chi we amak' ri' sibalaj nim ri rulew, xeya' c'ut chque ri aj Simeon niq'uiaj ri rulew ri Juda ri xebutaklebej.

Ri rulew ri ramak' ri Zabulon

10 Saiu a terceira sorte aos filhos de Zebulom, segundo as suas famílias. O limite da sua herança ia até Saride.
11 Subia o seu limite, pelo ocidente, a Marala, tocava em Dabesete e chegava até ao ribeiro que está defronte de Jocneão.
12 De Saride, dava volta para o oriente, para o nascente do sol, até ao limite de Quislote-Tabor, saía a Daberate, e ia subindo a Jafia;
13 dali, passava, para o nascente, a Gate-Hefer, a Ete-Cazim, ia a Rimom, que se estendia até Neá,
14 e, rodeando-a, o limite passava, para o norte, a Hanatom e terminava no vale de Ifta-El.
15 Ainda Catate, Naalal, Sinrom, Idala e Belém, completando doze cidades com suas aldeias.
16 Esta era a herança dos filhos de Zebulom, segundo as suas famílias; estas cidades com suas aldeias.

A herança de Issacar

17 A quarta sorte saiu a Issacar, aos filhos de Issacar, segundo as suas famílias.
18 O seu território incluía Jezreel, Quesulote, Suném,
19 Hafaraim, Siom, Anacarate,
20 Rabite, Quisião, Ebes,
21 Remete, En-Ganim, En-Hada e Bete-Pasês.
22 O limite tocava o Tabor, Saazima e Bete-Semes e terminava no Jordão; ao todo, dezesseis cidades com suas aldeias.

10La tercera suerte tocó a los hijos de Zabulón conforme a sus familias. Y el territorio de su heredad llegaba hasta Sarid.
11Y su límite subía hacia el occidente hasta Marala, tocaba a Dabeset y llegaba hasta el arroyo que está frente a Jocneam.
12Luego doblaba desde Sarid al oriente hacia la salida del sol hasta el límite de Quislot-tabor, seguía hasta Daberat y subía hasta Jafía.
13Y desde allí continuaba al oriente hacia la salida del sol hasta Gat-hefer a Ita-cazín, y seguía hasta Rimón rodeando a Nea.
14Y por el lado norte el límite la rodeaba hasta Hanatón y terminaba en el valle del Jefte-el.
15También estaban incluidas Catat, Naalal, Simrón, Idala y Belén; doce ciudades con sus aldeas.
16Esta fue la heredad de los hijos de Zabulón conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

Territorio de Isacar

17La cuarta suerte tocó a Isacar, a los hijos de Isacar conforme a sus familias.
18Y su territorio llegaba hasta Jezreel e incluía Quesulot, Sunem,
19Hafaraim, Sihón, Anaharat,
20Rabit, Quisión, Abez,
21Remet, En-ganim, En-hada y Bet-pases.
22Y el límite llegaba hasta Tabor, Sahazima y Bet-semes y terminaba en el Jordán; dieciséis ciudades con sus aldeas.

10El tercer sorteo le tocó a los hijos de Zabulón, conforme al número de sus familias, y el territorio que les tocó se extendía hasta Sarid.
11Su frontera iba hacia el oeste hasta Marala, y llegaba hasta Dabeset; de allí seguía hasta el arroyo que está frente a Jocneán,
12y de Sarid giraba al oriente, hacia donde nace el sol; de allí llegaba hasta la frontera con Quislot Tabor, y luego salía a Daberat y subía a Jafía;
13pasaba hacia el costado oriental de Gat Jéfer y de Itacasín, y salía a Rimón, luego de rodear Negá;
14seguía luego hacia el norte, giraba por Janatón y salía al valle de Yeftajel.
15Abarcaba Catat, Nalal, Simerón, Idala y Belén; doce ciudades con sus aldeas.
16Éste fue el territorio de los hijos de Zabulón, conforme al número de sus familias.

17El cuarto sorteo le correspondió a los hijos de Isacar, conforme al número de sus familias.
18Su territorio abarcaba Jezrel, Quesulot, Sunén,
19Jafarayin, Sijón, Anajarat,
20Rabit, Quisión, Abes,
21Remet, Enganín, Enadá y Bet Pasés.
22Su frontera llegaba hasta Tabor, Sajazimá y Bet Semes, y terminaba en el río Jordán; dieciséis ciudades con sus aldeas.

10Ri urox ulew ri xyuj u jachic xquitaklebej ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Zabulon. Ri u c'ulbatil copan c'ä pa Sarid,
11cataken chusuq'uil ri u kajebal k'ij copan c'ä pa Maral cabextax chi c'u pa Dabeset, rech queq'uis pa ri nima' ri c'o chuwäch ri Jocneam.
12Quel bic pa Sarid, we c'ulbat ri' cabe chusuq'uil ri elebal k'ij copan c'ä pa Quixlot-tabor, quel c'u bic chila' copan pa Daberat capaki' c'u c'ä pa Japiy.
13Quel bic chila', ri c'ulbat cabe pa ri elebal k'ij chusuq'uil ri Gat-he-per, coc'ow pa Ita-cazin copan c'u c'ä pa Rimon, cucot pa Nea.
14Pa ri riquiak'ab elebal k'ij, ri c'ulbat cacotinic copan c'ä pa Hanaton quel c'u pa ri u beya' re Jepte-el.
15Chupam we ulew ri' e c'o cablajuj (*12*) tinimit tak e cachil ri e u k'ab qui tinimit tak ri e c'o che tak qui c'ulja, e are' tak wa': Catat, Naalal, Simron, Idal, xukuje' Belen.
16Are' ulew wa' ri xquitaklebej ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Zabulon e rachil ri tak u tinimit xukuje' ri e u k'ab tak u tinimit.

Ri rulew ri ramak' ri Isacar

17Ri ucaj ulew ri xyuj u jachic e are' xetakleben ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Isacar.
18Ri rulew e c'o ri tinimit tak chupam re Jezreel, Quesulot, Sunem,
19Haparaim, Sihon, Anaharat,
20Rabit, Quixion, Abez,
21Remet, En-ganim, En-had xukuje' Bet-pas.
22Ri c'ulbat copan pa Tabor, Sahazim xukuje' Bet-sems, queq'uis c'ä chuchi' ri nima' Jordan; chi conojel, e waklajuj (*16*) tinimit tak e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit.

23 Esta era a herança da tribo dos filhos de Issacar, segundo as suas famílias; estas cidades com suas aldeias.

A herança de Aser

24 Saiu a quinta sorte à tribo dos filhos de Aser, segundo as suas famílias.
25 O seu território incluía Helcate, Hali, Béten, Acsafe,
26 Alameleque, Amade e Misal; e tocava o Carmelo, para o ocidente, e Sior-Libnate;
27 volvendo-se para o nascente do sol, Bete-Dagom, tocava Zebulom e o vale de Ifta-El, ao norte de Bete-Emeque e de Neiel, e vinha sair a Cabul, pela esquerda,
28 Ebrom, Reobe, Hamom e Caná, até à grande Sidom.
29 Voltava o limite a Ramá e até à forte cidade de Tiro; então, tornava a Hosa, para terminar no mar, na região de Aczibe;
30 também Umá, Afeca e Reobe, completando vinte e duas cidades com suas aldeias.
31 Esta era a herança da tribo dos filhos de Aser, segundo as suas famílias; estas cidades com suas aldeias.

A herança de Naftali

32 Saiu a sexta sorte aos filhos de Naftali, segundo as suas famílias.
33 Era o seu limite desde Helefe, do carvalho em Zaananim, Adami-Nequebe, Jabneel, até Lacum e terminava no Jordão.

23Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Isacar conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

Territorio de Aser

24La quinta suerte tocó a la tribu de los hijos de Aser conforme a sus familias.
25Y su territorio fue: Helcat, Halí, Betén, Acsaf,
26Alamelec, Amad y Miseal; y al occidente llegaba hasta el Carmelo y hasta Sihor-libnat.
27Y doblaba hacia el oriente hasta Bet-dagón, y llegaba hasta Zabulón y hacia el norte al valle del Jefte-el hasta Bet-emec y Neiel; entonces continuaba hacia el norte hasta Cabul,
28Hebrón, Rehob, Hamón y Caná, hasta la gran Sidón.
29Y el límite doblaba hacia Ramá y la ciudad fortificada de Tiro; entonces el límite doblaba hacia Hosa y terminaba en el mar por la región de Aczib.
30También estaban incluidas Uma, Afec y Rehob; veintidós ciudades con sus aldeas.
31Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Aser conforme a sus familias, estas ciudades con sus aldeas.

Territorio de Neftalí

32La sexta suerte tocó a los hijos de Neftalí; a los hijos de Neftalí conforme a sus familias.
33Y su límite era desde Helef, desde la encina de Saananim, Adami-neceb y Jabneel hasta Lacum; y terminaba en el Jordán.

23Éste fue el territorio de la tribu de los hijos de Isacar, conforme al número de sus familias.

24El quinto sorteo le correspondió a la tribu de los hijos de Aser, conforme al número de sus familias.
25Su territorio abarcaba Jelcat, Jalí, Betén, Acsaf,
26Alamelec, Amad y Misal. Llegaba hasta el Carmelo al occidente, y a Sijor Libnat;
27después daba vuelta hacia el oriente, hasta Bet Dagón, y llegaba a Zabulón, al valle de Yeftajel al norte, a Bet Émec y a Neyel, y salía a Cabul al norte.
28Abarcaba Hebrón, Rejob, Gamón y Caná, hasta la gran Sidón.
29De allí, la frontera torcía hacia Ramá, hasta la ciudad fortificada de Tiro, giraba hacia Josá, y salía al mar desde el territorio de Aczib.
30También abarcaba Uma, Afec y Rejob; veintidós ciudades con sus aldeas.
31Éste fue el territorio de la tribu de los hijos de Aser.

32El sexto sorteo le correspondió a los hijos de Neftalí, conforme al número de sus familias.
33El territorio abarcaba desde Jélef, Elón Sananín, Adami Néqueb y Jabnel, hasta Lacún, y salía al Jordán.

23Are' ulew wa' ri xquitaklebej ri e u k'ab rachalaxic tak ri ramak' ri Isacar, e rachil tak ri u tinimit xukuje' ri qui k'ab u tinimit tak.

Ri rulew ri ramak' ri Aser

24Ri uro' ulew ri xjach rumal taklebenic e are' xetakleben ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Aser,
25e c'o tak ri tinimit chupam re Helcat, Hali, Beten, Acsap,
26Alamelec, Amad xukuje' Miseal, jeri' chi copan pa ri u kajebal k'ij c'ä ruc' ri juyub Carmel xukuje' Sihor-libnat.
27Ri c'ulbat aj elebal k'ij cabe pa ri riquiak'ab elebal k'ij copan c'ä pa Bet-dagon, cunak ri rulew ri ramak' ri Zabulon, ri beya' re Jepte-el, Bet-emec, Neiel, cataken c'ä jela' cabe che Cabul,
28quebumajij c'ut ri Abdon, ri Rehob, ri Hamon xukuje' ri Cana, c'ä copan na pa ri tinimit Sidon.
29Cacotin chi c'u na ri c'ulbat cabe chusuq'uil ri Ram, c'ä copan na pa ri tinimit Tir ri kasan pa nim tapia cataken chi c'ut cabe chusuq'uil ri Hos quetakal chuchi' ri Plo Mediteran. Rachil ri Mahaleb, Aczib,
30Um, Apec xukuje' Rehob, chi conojel e juwinak quieb (*22*) tinimit tak, e cachil ri e u k'ab tak qui tinimit ri e c'o che qui c'ultakja.

31Are' ulew wa' ri xequitaklebej tak ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Aser.

Ri rulew ri ramak' ri Neptali

32Ri uwak ulew ri xyuj u jachic e are' xetakleben ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Neptali.
33Ri rulew cachaptaj bic kas pa Helep, Alon-saananim, Adam-neseb xukuje' Jabneel, c'ä pa Lacum, copan chuchi' ri Jordan.

34 Voltava o limite, pelo ocidente, a Aznote-Tabor, de onde passava a Hucoque; tocava Zebulom, ao sul, e Aser, ao ocidente, e Judá, pelo Jordão, ao nascente do sol.

35 As cidades fortificadas eram: Zidim, Zer, Hamate, Racate, Quinerete,

36 Adamá, Ramá, Hazor,
37 Quedes, Edrei, En-Hazor,

38 Irom, Migdal-El, Horém, Bete-Anate e Bete-Semes; ao todo, dezenove cidades com suas aldeias.

39 Esta era a herança da tribo dos filhos de Naftali, segundo as suas famílias; estas cidades com suas aldeias.

A herança de Dã

40 A sétima sorte saiu à tribo dos filhos de Dã, segundo as suas famílias.
41 O território da sua herança incluía Zorá, Estaol, Ir-Semes,
42 Saalabim, Aijalom, Itla,
43 Elom, Timna, Ecrom,
44 Elteque, Gibetom, Baalate,
45 Jeúde, Benê-Beraque, Gate-Rimom,
46 Me-Jarcom e Racom, com o território defronte de Jope.

47 Saiu, porém, pequeno o limite aos filhos de Dã, pelo que subiram os filhos de Dã, e pelejaram contra Lesém, e a tomaram, e a feriram a fio de espada; e, tendo-a possuído, habitaram nela e lhe chamaram Dã, segundo o nome de Dã, seu pai.

34Entonces el límite doblaba al occidente hacia Aznot-tabor, y de allí seguía a Hucoc; alcanzaba a Zabulón en el sur, tocaba a Aser en el occidente y a Judá en el Jordán hacia el oriente.

35Y las ciudades fortificadas eran Sidim, Zer, Hamat, Racat, Cineret,

36Adama, Ramá, Hazor,
37Cedes, Edrei, En-hazor,

38Irón, Migdal-el, Horem, Bet-anat y Bet-semes; diecinueve ciudades con sus aldeas.

39Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

Territorio de Dan

40La séptima suerte tocó a la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias.
41Y el territorio de su herencia fue: Zora, Estaol, Irsemes,
42Saalabín, Ajalón, Jetla,
43Elón, Timnat, Ecrón,
44Elteque, Gibetón, Baalat,
45Jehúd, Bene-berac, Gat-rimón,

46Mejarcón y Racón, con el territorio junto a Jope.

47Pero el territorio de los hijos de Dan continuaba más allá de estas; porque los hijos de Dan subieron y lucharon contra Lesem y la capturaron. Y la hirieron a filo de espada, la poseyeron y se establecieron en ella; y a Lesem la llamaron Dan, según el nombre de Dan su padre.

34La frontera giraba hacia el occidente, a Aznot Tabor, y de allí pasaba a Jucoc y hasta Zabulón al sur, y al occidente colindaba con Aser y con Judá por el Jordán, hacia donde nace el sol.

35Sus ciudades fortificadas eran Sidín, Ser, Jamat, Racat, Cineret,

36Adama, Ramá, Jazor,
37Cedes, Edrey, Enjazor,

38Irón, Migdal El, Jorén, Bet Anat y Bet Semes; diecinueve ciudades con sus aldeas.

39Éste fue el territorio de la tribu de los hijos de Neftalí.

40El séptimo sorteo le correspondió a la tribu de los hijos de Dan, conforme al número de sus familias.

41El territorio que le tocó fue Sorá, Estaol, Ir Semes,

42Salbín, Ayalón, Jetla,
43Elón, Timnat, Ecrón,
44Elteque, Guibetón, Baalat,
45Jehúd, Bené Berac, Gat Rimón,
46Mejarcón y Racón, más el territorio que está delante de Jope.

47Como a los hijos de Dan les faltó territorio, combatieron contra la ciudad de Lesén y tomaron posesión de ella y la habitaron, matando a filo de espada a sus habitantes. En honor a Dan, que era el nombre de su padre, la llamaron Dan.

34Pa ri u kajebal k'ij, ri c'ulbat cabe pa Aznot-tabor cabextax chi c'u pa Hucoc, jeri' chi pa ri u mox elebal k'ij cuc'ulaj rib ruc' ri rulew ri ramak' ri Zabulon, are' c'u ri pa ri u kajebal k'ij ruc' ri ramak' ri Aser. Pa ri elebal k'ij, ri rulew ri ramak' ri Neptali copan c'ä chuchi' ri nima' Jordan.
35Ri tinimit tak ri e c'o nimak tak tapia chquij ri xequitaklebej e are' tak wa' Sidim, Zer, Hamat, Racat, Sineret,
36Adam, Ram, Hazor,
37Seds, Edrey, En-hazor,
38Iron, Migdal-el, Horem, Bet-anat xukuje' Bet-sems. Chnimalaj conojel belejlajuj (*19*) tak tinimit e cachil tak ri e u k'ab tak qui tinimit ri e qui c'ultakja.
39Are' ulew wa', e rachil ri tak u tinimit xukuje' ri e u k'ab tak qui tinimit, ri xquitaklebej ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Neptali.

Ri rulew ri ramak' ri Dan

40Ri uwuk ulew ri xyuj u jachic e are' xetakleben ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Dan.

41Pa we ulew ri' e c'o wi ri Zor, ri Estaol, ri Ir-sems,

42ri Saalabin, ri Ajalon, ri Jetla,
43ri Elon, ri Timnat, ri Ecron,
44ri Eltec, ri Jibeton, ri Baalat,
45ri Jehud, ri Bene-berac, ri Gat-rimon,
46ri Mejarcon xukuje' ri Racon, rachil ri ulew ri c'o chuwäch ri Jop.

47Rumal c'u rech chi we ulew ri' man cubana' ta chque, xebe ri aj ramak' ri Dan che u ch'äquic ri tinimit re Lesem, xquimajij xquiban c'u quech che aretak e cämisatajinak chic conojel ri e jekel chila'. Je c'u ri' xejeki' can pa we tinimit ri' xquiq'uex c'ut ri

48 Esta era a herança da tribo dos filhos de Dã, segundo as suas famílias; estas cidades com suas aldeias.

A herança de Josué

49 Acabando, pois, de repartir a terra em herança, segundo os seus territórios, deram os filhos de Israel a Josué, filho de Num, herança no meio deles.

50 Deram-lhe, segundo o mandado do SENHOR, a cidade que pediu, Timnate-Sera, na região montanhosa de Efraim; reedificou ele a cidade e habitou nela.

51 Eram estas as heranças que Eleazar, o sacerdote, e Josué, filho de Num, e os cabeças dos pais das famílias repartiram por sorte, em herança, pelas tribos dos filhos de Israel, em Siló, perante o SENHOR, à porta da tenda da congregação. E assim acabaram de repartir a terra.

Josué 20

Estabelecem-se as cidades de refúgio

1 Disse mais o SENHOR a Josué:

2 Fala aos filhos de Israel: Apartai para vós outros as cidades de refúgio de que vos falei por intermédio de Moisés;

3 para que fuja para ali o homicida que, por engano, matar alguma pessoa sem o querer; para que vos sirvam de refúgio contra o vingador do sangue.

4 E, fugindo para alguma dessas cidades, pôr-se-á à porta dela e exporá o seu caso perante os ouvidos dos

48 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

49 Cuando terminaron de repartir la tierra en heredad según sus límites, los hijos de Israel dieron heredad en medio de ellos a Josué, hijo de Nun.

50 De acuerdo con el mandato del Señor le dieron la ciudad que él pidió, Timnat-sera, en la región montañosa de Efraín. Y él reconstruyó la ciudad y se estableció en ella.

51 Estas son las heredades que el sacerdote Eleazar, Josué, hijo de Nun, y los jefes de las casas de las tribus de los hijos de Israel repartieron por suertes en Silo, en presencia del Señor, a la entrada de la tienda de reunión. Así terminaron de repartir la tierra.

Josué 20

Las ciudades de refugio

1 Y el Señor habló a Josué, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel, y diles: «Designad las ciudades de refugio de las cuales os hablé por medio de Moisés,

3 para que huya allí el homicida que haya matado a cualquier persona sin intención y sin premeditación; ellas os servirán de refugio contra el vengador de la sangre.

4 Huirá a una de estas ciudades, se presentará a la entrada de la puerta de la ciudad y expondrá su caso a oídos de los ancianos de la ciudad; estos lo llevarán

48 Éste fue el territorio de los hijos de Dan, con sus ciudades y aldeas.

49 Cuando concluyó el reparto de tierras, los hijos de Israel le dieron su parte a Josué hijo de Nun en medio de ellos.

50 Conforme a lo que el Señor había ordenado, le dieron Timnat Seraj, en el monte de Efraín, porque ésa fue la ciudad que pidió Josué; y éste la reconstruyó para vivir en ella.

51 Éstas son las tierras que el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun y los jefes del pueblo de Israel repartieron por sorteo en Silo para dárselas como herencia a cada una de las tribus de los hijos de Israel; todo se hizo en presencia del Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión. Así concluyó el reparto de la tierra.

Josué 20

Josué designa ciudades de refugio

1 Después, el Señor le dijo a Josué:

2 «Reúne a los hijos de Israel, y diles que elijan las ciudades de refugio, de las que ya les había hablado por medio de Moisés.

3 En ellas se refugiará el homicida que de manera accidental, y no intencionalmente, haya dado muerte a alguien. Allí podrá protegerse de quien quiera tomar venganza.

4 Quien se refugie en alguna de esas ciudades, deberá presentarse a la entrada de la ciudad y exponer sus razones ante los ancianos; entonces ellos lo recibirán,

u bi', xquicoj c'u Dan che u bi' che u ya'ic u k'ij ri qui mam.

48 Are' ulew wa' ri, e rachil tak ri u tinimit xukuje' ri e u k'ab tak qui tinimit, ri xquitaklebej ri e u k'ab rachalaxic ri ramak' ri Dan.

Ri rulew ri Josue

49 Aretak ri aj israelib xquiq'uis qui jachic tak ri ulew ri xequitaklebej tak ri jujun tak amak', xquiya' ri rulew ri Josue chquixo'l tak ri culew ri niq'uiaj chic.

50 Je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel, xjach ri tinimit che ri xutz'onoj ri Timnat-ser ri c'o pa ri c'ache'laj ulew re Eprain, are' c'u wa' ri xutz'onoj ri Josue. Ri Josue xuban u banic ri tinimit xjeki' c'u chila'.

51 E are' tak ulew wa' conojel, ri cojol tabal tok'ob Eleazar, xukuje' ri Josue xukuje' ri e c'amal tak u be ri tinimit ri xquiyuj u jachic chquiwäch tak ri e camak' ri aj israelib, chuwäch ri Ajawaxel, chuchi' ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib, pa Sil. Jeri' ri u jachic ri ulew xcanaj tz'akat.

Ri Josue 20

Ri aj israelib quequicha' tak ri tinimit re to'bal ib

1 Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Josue xubij c'u che:

2 "Chattzijon cuc' ri aj Israel chabij c'u chque chi chequicha' tak tinimit re to'bal ib, je jacha' ri takanic ri xinya' rumal ri Moises.

3 We c'o jun man u chomanic taj xuban jun cämic, cuya' canimajic cuc'u' rib pa jun chque we tak tinimit ri' che u to'ic rib rech man cacämisax ta rumal ri rachalal ri cäminak.

4 Jachin ri cutzucuj u to'ic rib pa jun chque we c'olbal tak ri' copan na chuchi' ri tinimit cuya' na ri u k'alajisanic chquiwäch ri e nimak tak tatayib re ri

anciãos da tal cidade; então, o tomarão consigo na cidade e lhe darão lugar, para que habite com eles.

5 Se o vingador do sangue o perseguir, não lhe entregarão nas mãos o homicida, porquanto feriu a seu próximo sem querer e não o aborrecia dantes.

6 Habitará, pois, na mesma cidade até que compareça em juízo perante a congregação, até que morra o sumo sacerdote que for naqueles dias; então, tornará o homicida e voltará à sua cidade e à sua casa, à cidade de onde fugiu.

7 Designaram, pois, solenemente, Quedes, na Galiléia, na região montanhosa de Naftali, e Siquém, na região montanhosa de Efraim, e Quiriate-Arba, ou seja, Hebrom, na região montanhosa de Judá.

8 Dalém do Jordão, na altura de Jericó, para o oriente, designaram Bezer, no deserto, no planalto da tribo de Rúben; e Ramote, em Gileade, da tribo de Gade; e Golã, em Basã, da tribo de Manassés.

9 São estas as cidades que foram designadas para todos os filhos de Israel e para o estrangeiro que habitava entre eles; para que se refugiasse nelas todo aquele que, por engano, matasse alguma pessoa, para que não morresse às mãos do vingador do sangue, até comparecer perante a congregação.

Josué 21

As cidades dos levitas

1 Crônicas 6.54-81

con ellos dentro de la ciudad y le darán un lugar para que habite en medio de ellos.

5Y si el vengador de la sangre lo persigue, ellos no entregarán al homicida en su mano, porque hirió a su prójimo sin premeditación y sin odiarlo de antemano.

6Y habitará en esa ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación, y hasta la muerte del que sea sumo sacerdote en aquellos días. Entonces el homicida volverá a su ciudad y a su casa, a la ciudad de donde huyó».

7Y ellos separaron a Cedes en Galilea, en la región montañosa de Neftalí, y a Siquem en la región montañosa de Efraín, y a Quiriat-arba, es decir, Hebrón, en la región montañosa de Judá.

8Y más allá del Jordán, al oriente de Jericó, designaron a Beser en el desierto, en la llanura de la tribu de Rubén, a Ramot en Galaad, de la tribu de Gad, y a Golán en Basán, de la tribu de Manasés.

9Estas fueron las ciudades designadas para todos los hijos de Israel y para el forastero que resida entre ellos, para que cualquiera que hubiera matado a cualquier persona sin intención, pudiera huir allí, y no muriera a mano del vengador de la sangre hasta que hubiera comparecido ante la congregación.

Josué 21

Ciudades de los levitas

lo llevarán dentro de la ciudad, y le asignarán un lugar donde vivir.

5Si el que quiere tomar venganza lo persigue, no podrán entregar al homicida, porque la muerte de su prójimo fue accidental, y no por enemistad alguna.

6El homicida se quedará en la ciudad hasta que comparezca ante todo el pueblo, y hasta que muera el sumo sacerdote en turno. Sólo entonces podrá el homicida volver a su casa y a la ciudad de donde huyó.»

7Entonces se eligieron estas ciudades: Cedes, en Galilea, en el monte de Neftalí; Siquén, en el monte de Efraín, y Quiriat Arbá (que es Hebrón), en el monte de Judá.

8Al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó, eligieron las ciudades de Beser, en el desierto, en la llanura de la tribu de Rubén; Ramot en Galaad, de la tribu de Gad, y Golán en Basán, de la tribu de Manasés.

9Éstas fueron las ciudades elegidas para que, en caso de una muerte accidental, se pudieran refugiar todos los hijos de Israel, y los extranjeros que vivieran entre ellos, hasta que comparecieran delante de todo el pueblo. Así no serían muertos a manos del que quisiera tomar venganza.

Josué 21

Ciudades de los levitas

(1 Cr 6.54-81)

tinimit. Cacoquisaj c'u na caquiya' na jun u c'olbal ri cajeki' wi.

5We ri rachalal ri cäminak rokatam, ri e nimak tak tatayib re ri tinimit man caquijach ta ri u to'm rib, man u chomam ta c'u u cämisaxic ri rajil u tz'akat, man rumal ta c'u rech chi c'ax ta u no'm chrij.

6Are' c'ut ri u to'm rib cacanaj na can pa ri tinimit c'ä cutac'aba' na rib chuwäch ronojel ri tinimit rech cak'at tzij puwi', c'ä cacäm c'u na ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob ri cätajin capatanij pa ri k'ijol ri'. C'äte c'u ri' cuya' catzelej ri u to'm rib pa ri c'olbal ri xanimaj wi ulok, ri u bixic, cho rachoch chupam ri kas rachoch xukuje' u tinimit."

7Ri aj israelib xequicha' c'ut we tak tinimit ri' che to'bal ib ri Seds pa Galiley, pa tak ri u c'ache'laj ri Neptali, ri Siquem pa tak ri u juyub ri Eprain, xukuje' ri Quiriat-arba, ri xukuje' cäbix Hebron che, pa tak ri u juyub ri Juda.

8Ch'käp che ri Jordan pa ri lianic ri c'o pa ri chaki'j uwo sak pa ri elebal k'ij che ri Jerico, xquicha' ri Beser, u tz'akatil ri ramak' ri Ruben; pa ri ulew re Galaad xquicha' ri Ramot, u tz'akatil ri ramak' ri Gad; pa ri ulew re Basan xquicha' ri Golan, u tz'akatil ri ramak' ri Manases,

9e are' tak tinimit wa' re to'bal ib ri xecha' chque conojel ri aj israelib xukuje' chque ri man e qui winakil taj ri quejeki' chquixo'l. Chila' cuya' cuto' wi rib apachin ta ne ri man xuchomaj taj xuban jun cämic rech jewa' ri rachalal ri cäminak ma ta cacuinic cäresaj ri royowal, cucämisaj ta c'ut c'ä majok chk'at tzij puwi' rumal ri tinimit.

Ri Josue 21

Ri qui tinimit ri aj levitib

1 Então, se chegaram os cabeças dos pais dos levitas a Eleazar, o sacerdote, e a Josué, filho de Num, e aos cabeças dos pais das tribos dos filhos de Israel;

2 e falaram-lhes em Siló, na terra de Canaã, dizendo: O SENHOR ordenou, por intermédio de Moisés, que se nos dessem cidades para habitar e os seus arredores para os nossos animais.

3 E os filhos de Israel deram aos levitas, da sua herança, segundo o mandado do SENHOR, estas cidades e os seus arredores.

4 Caiu a sorte pelas famílias dos coatitas. Assim, os filhos de Arão, o sacerdote, que eram dos levitas, tiveram, por sorte, da tribo de Judá, da tribo de Simeão e da tribo de Benjamim treze cidades.

5 Os outros filhos de Coate tiveram, por sorte, das famílias da tribo de Efraim, da tribo de Dã e da meia tribo de Manassés dez cidades.

6 Os filhos de Gérson tiveram, por sorte, das famílias da tribo de Issacar, da tribo de Aser, da tribo de Naftali e da meia tribo de Manassés, em Basã, treze cidades.

7 Os filhos de Merari tiveram, por sorte, segundo as suas famílias, da tribo de Rúben, da tribo de Gade e da tribo de Zebulom doze cidades.

8 Deram os filhos de Israel aos levitas estas cidades e os seus arredores, por sorte, como o SENHOR ordenara por intermédio de Moisés.

1Los jefes de las casas de los levitas se acercaron al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de las casas de las tribus de los hijos de Israel,

2y les hablaron en Silo en la tierra de Canaán, diciendo: El Señor ordenó por medio de Moisés que se nos dieran ciudades donde habitar, con sus tierras de pasto para nuestro ganado.

3Entonces los hijos de Israel dieron de su heredad a los levitas estas ciudades con sus tierras de pasto, de acuerdo al mandato del Señor.

4Y la suerte cayó en las familias de los coatitas. Y a los hijos del sacerdote Aarón, que eran de los levitas, les tocaron en suerte trece ciudades de la tribu de Judá, de la tribu de Simeón y de la tribu de Benjamín;

5y al resto de los hijos de Coat les tocaron en suerte diez ciudades de las familias de la tribu de Efraín, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés.

6A los hijos de Gersón les tocaron en suerte trece ciudades de las familias de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la media tribu de Manasés en Basán.

7A los hijos de Merari les tocaron, según sus familias, doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.

8Y los hijos de Israel dieron por suerte a los levitas estas ciudades con sus tierras de pasto, como el Señor había ordenado por medio de Moisés.

1Los jefes de las familias levitas fueron a hablar con el sacerdote Eleazar, y con Josué hijo de Nun y los jefes de las tribus de Israel,

2los cuales estaban en Silo, en la tierra de Canaán, y les dijeron: «El Señor le ordenó a Moisés que nos dieran ciudades donde pudiéramos habitar, con ejidos para nuestros ganados.»

3Entonces de su propia herencia el pueblo de Israel les dio a los levitas ciudades con sus ejidos, porque el Señor se lo había prometido.

4El primer sorteo fue para las familias de los coatitas, que eran descendientes del sacerdote Aarón y también levitas. Ellos recibieron ciudades de las tribus de Judá, de Simeón y de Benjamín; en total, trece ciudades.

5A los otros hijos de Coat les tocaron por sorteo diez ciudades de las tribus de Efraín, de Dan y de la media tribu de Manasés.

6Los hijos de Guersón recibieron por sorteo trece ciudades de las tribus de Isacar, de Aser, de Neftalí y de la media tribu de Manasés que se había quedado en Basán.

7Los hijos de Merari recibieron doce ciudades de las tribus de Rubén, de Gad y de Zabulón, según el número de sus familias.

8Los hijos de Israel les dieron a los levitas, por sorteo, estas ciudades con sus ejidos, tal y como el Señor se lo ordenó a Moisés.

1-2Ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak aj levitib xebe pa Sil, pa ri ulew Canaan, rech quebetzijon na ruc' ri Eleazar, ri cojol tabal tok'ob, ruc' ri Josue xukuje' cuc' ri c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak pa tak ri camak' ri aj israelib. Chila' xquibij wi chque: “Rumal ri Moises, ri Ajawaxel xuya' takanic chi cheyok tak tinimit chke jawije' ri cujjeki' wi, e cachil tak juyub re yuk'bal chque tak ri ka waj.”

3E are' c'ut ri aj israelib xequiya' chque ri aj levitib jujun chque tak ri qui tinimit xukuje' tak juyub re yuk'bal, je jacha' ri bim rumal ri Ajawaxel.

4Nabe xban ri taklebenic chque ri u k'ab achalaxic aj levitib ri e petinak che ri Coat. Chque ri aj coatib ri e rija'lil ri Aaron, ri cojol tabal tok'ob, xya'taj oxlajuj tak tinimit chque, ri e rech ri ramak' ri Juda, ri Simeon, xukuje' ri Benjamin.

5Chque ri niq'uiaj aj coatib chic xequitaklebej lajuj tak tinimit, ri e rech ri ramak' ri Eprain ri Dan xukuje' ri e rech ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases.

6Chuwi' chi c'u wa', e are' chic ri e u k'ab cachalaxic ri e aj levitib ri e petinak che ri Jerson xya'taj chque pa taklebenic oxlajuj tak tinimit, ri e rech ri ramak' ri Isacar, ri Aser, ri Neptali xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases ri c'o pa Basan.

7Chque chi c'ut ri u k'ab cachalaxic ri aj levitib ri e petinak che ri Merar xequitaklebej cablajuj tak tinimit, ri e rech; ri ramak' ri Ruben, ri Gad, xukuje' ri Zabulon.

8Ri aj israelib xequijach chquiwäch ri aj levitib, pa taklebenic, tak tinimit xukuje' tak juyub re yuk'bal, je jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel rumal ri Moises.

9 Deram mais, da tribo dos filhos de Judá e da tribo dos filhos de Simeão, estas cidades que, nominalmente, foram designadas,
10 para que fossem dos filhos de Arão, das famílias dos coatitas, dos filhos de Levi, porquanto a primeira sorte foi deles.

11 Assim, lhes deram Quiriate-Arba (Arba era pai de Anaque), que é Hebrom, na região montanhosa de Judá, e, em torno dela, os seus arredores.

12 Porém o campo da cidade, com suas aldeias, deram a Calebe, filho de Jefoné, por sua possessão.

13 Assim, aos filhos de Arão, o sacerdote, deram Hebrom, cidade de refúgio do homicida, com seus arredores, Libna com seus arredores,

14 Jatir com seus arredores, Estemoa com seus arredores,
15 Holom com seus arredores, Debir com seus arredores,
16 Aim com seus arredores, Jutá com seus arredores e Bete-Semes com seus arredores; ao todo, nove cidades dessas duas tribos.
17 Da tribo de Benjamim, deram Gibeão com seus arredores, Gaba com seus arredores,
18 Anatote com seus arredores e Almom com seus arredores; ao todo, quatro cidades.

19 Total das cidades dos sacerdotes, filhos de Arão: treze cidades com seus arredores.

20 As mais famílias dos levitas de Coate tiveram as cidades da sua sorte da tribo de Efraim.

9Les dieron estas ciudades que aquí se mencionan por nombre, de la tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Simeón;
10y fueron para los hijos de Aarón, una de las familias de los coatitas, de los hijos de Leví, porque la suerte fue de ellos primero.

11Les dieron Quiriat-arba, siendo Arba el padre de Anac, es decir, Hebrón, en la región montañosa de Judá, con las tierras de pasto alrededor.

12Mas los campos de la ciudad y sus aldeas los dieron a Caleb, hijo de Jefone, como propiedad suya.

13Y a los hijos del sacerdote Aarón les dieron Hebrón, la ciudad de refugio para el homicida, con sus tierras de pasto, Libna con sus tierras de pasto,

14Jatir con sus tierras de pasto, Estemoa con sus tierras de pasto,
15Holón con sus tierras de pasto, Debir con sus tierras de pasto,
16Aín con sus tierras de pasto, Juta con sus tierras de pasto y Bet-semes con sus tierras de pasto; nueve ciudades de estas dos tribus.
17Y de la tribu de Benjamín, Gabaón con sus tierras de pasto, Geba con sus tierras de pasto,
18Anatot con sus tierras de pasto y Almón con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.

19Todas las ciudades de los sacerdotes, hijos de Aarón, eran trece ciudades con sus tierras de pasto.

20Y las ciudades de la tribu de Efraín fueron dadas por suerte a las familias de los hijos de Coat, los levitas, el resto de los hijos de Coat.

9Las tribus de los descendientes de Judá y de Simeón cedieron las ciudades que ya han sido mencionadas,

10y que las familias de Coat, hijos de Aarón, recibieron de los hijos de Leví, porque ellos fueron los primeros en el sorteo.

11En el monte de Judá les dieron Hebrón, que era Quiriat Arbá, la tierra del gigante Anac, con los ejidos que la rodeaban;

12pero a Caleb hijo de Yefune le dieron el campo de la ciudad y sus aldeas.

13A los hijos del sacerdote Aarón les dieron Hebrón con sus ejidos, como ciudad de refugio para los homicidas, y además Libna y sus ejidos,

14Jatir y sus ejidos, Estemoa y sus ejidos,

15Holón y sus ejidos, Debir y sus ejidos,

16Ayin y sus ejidos, Yutá y sus ejidos, y Bet Semes y sus ejidos; es decir, nueve ciudades para estas dos tribus.
17De la tribu de Benjamín recibieron Gabaón y Geba, con sus ejidos;

18Anatot y Almón con sus ejidos; cuatro ciudades.

19En total, trece ciudades y sus ejidos fueron para los sacerdotes hijos de Aarón.

20Los levitas que aun quedaban, y que pertenecían a las familias de los hijos de Coat, recibieron por sorteo cuatro ciudades de la tribu de Efraín.

9We tinimit tak ri' ri quenatax tak ri qui bi', e are' xeyo'w ri aj ramak' ri Juda xukuje' ri ramak' ri Simeon,
10xequirik c'ut ri aj levitib ri e qui tz'akatil ri e u k'ab rachalaxic ri Coat, ri e petinak che ri Aaron, e are' c'u xerikow ri nabe taklebenic.
11Pa ri c'ache'laj ulew re ri Juda xeya' ri Quiriat-arba chque, ri u bixic, ri Hebron, u chuch qui tinimit ri e u k'ab tak rachalaxic ri tac'atic Anac, e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.
12E are' c'ut ri rulew xukuje' ri e u k'ab tak u tinimit we tinimit ri' xeya' che ri rechbal ri Caleb, ri u c'ojol ri Jepon.
13Man xuwi ta c'ut ri Hebron, ri tinimit re to'bal ib xya' chque ri man caquichomaj ta caquiban jun cämic, xeya' chque ri e u k'ab tak rachalaxic ri cojol tabal tok'ob ri Aaron we tinimit tak ri': Libna,

14Jatir, Estemo,

15Holon, Debir,

16Ain, Jut xukuje' Bet-sems. We belejeb tak tinimit ri' e c'o tak ri culew re yuk'bal.

17Che c'ut ri ramak' ri Benjamin xeya' che ri Gabaon, ri Jeb,
18ri Anatot xukuje' ri Almon (e quiejeb tak tinimit e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal),
19jeri' chi ri qui tinimit tak ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'l ri Aaron e oxlajuj chi conojel, chquijujunal e c'o tak ri qui juyub re yuk'bal.
20Chque chic ri niq'uiaj quija'l ri aj levitib ri e u k'ab rachalaxic ri Coat xejach tak tinimit chquiwäch ri e rech ri ramak' ri Eprain.

21 Deram-lhes Siquém, cidade de refúgio do homicida, com seus arredores, na região montanhosa de Efraim, Gezer com seus arredores,
22 Quibzaim com seus arredores e Bete-Horom com seus arredores; ao todo, quatro cidades.
23 Da tribo de Dã, deram Elteque com seus arredores, Gibetom com seus arredores,
24 Aijalom com seus arredores e Gate-Rimom com seus arredores; ao todo, quatro cidades.
25 Da meia tribo de Manassés, deram Taanaque com seus arredores e Gate-Rimom com seus arredores; ao todo, duas cidades.

26 Total: dez cidades com seus arredores, para as famílias dos demais filhos de Coate.

27 Aos filhos de Gérson, das famílias dos levitas, deram, em Basã, da tribo de Manassés, Golã, a cidade de refúgio para o homicida, com seus arredores, e Beesterá com seus arredores; ao todo, duas cidades.

28 Da tribo de Issacar, deram Quisião com seus arredores, Daberate com seus arredores,
29 Jarmute com seus arredores e En-Ganim com seus arredores; ao todo, quatro cidades.
30 Da tribo de Aser, deram Misal com seus arredores, Abdom com seus arredores,
31 Helcate com seus arredores e Reobe com seus arredores; ao todo, quatro cidades.
32 Da tribo de Naftali, deram, na Galiléia, Quedes, cidade de refúgio para o homicida, com seus arredores, Hamote-Dor com seus arredores e Cartã com seus arredores; ao todo, três cidades.

21Y les dieron Siquem, la ciudad de refugio para el homicida, con sus tierras de pasto, en la región montañosa de Efraín y Gezer con sus tierras de pasto,
22Kibsaim con sus tierras de pasto y Bet-horón con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.
23Y de la tribu de Dan, Elteque con sus tierras de pasto, Gibetón con sus tierras de pasto,
24Ajalón con sus tierras de pasto y Gat-rimón con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.
25Y de la media tribu de Manasés, les dieron por suertes Taanac con sus tierras de pasto y Gat-rimón con sus tierras de pasto; dos ciudades.

26Todas las ciudades con sus tierras de pasto para las familias del resto de los hijos de Coat fueron diez.

27Y para los hijos de Gersón, una de las familias de los levitas, de la media tribu de Manasés, les dieron Golán en Basán, la ciudad de refugio para el homicida, con sus tierras de pasto y Beestera con sus tierras de pasto; dos ciudades.
28Y de la tribu de Isacar, les dieron Quisión con sus tierras de pasto, Daberat con sus tierras de pasto,
29Jarmut con sus tierras de pasto y Enganim con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.
30Y de la tribu de Aser, les dieron Miseal con sus tierras de pasto, Abdón con sus tierras de pasto,
31Helcat con sus tierras de pasto y Rehob con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.
32Y de la tribu de Neftalí, les dieron Cedes en Galilea, la ciudad de refugio para el homicida, con sus tierras de pasto, Hamot-dor con sus tierras de pasto y Cartán con sus tierras de pasto; tres ciudades.

21En el monte de Efraín les dieron Siquén, que era una ciudad de refugio para los homicidas, con sus ejidos, y además Guézer,

22Quibsayin y Bet Jorón con sus ejidos.

23De la tribu de Dan, recibieron cuatro ciudades con sus ejidos: Elteque, Guibetón,

24Ayalón y Gat Rimón.

25De la media tribu de Manasés recibieron dos ciudades con sus ejidos: Tanac y Gat Rimón.

26Las ciudades que recibió el resto de las familias de los hijos de Coat fueron diez, con sus ejidos.

27De la media tribu de Manasés los hijos de Guersón, de las familias levitas, recibieron dos ciudades con sus ejidos: Golán en Basán, ciudad de refugio para los homicidas; y Besterá con sus ejidos.

28De la tribu de Isacar, recibieron cuatro ciudades con sus ejidos; Cisón, Daberat,

29Jarmut y Enganín.

30De la tribu de Aser, recibieron cuatro ciudades con sus ejidos: Misal, Abdón,

31Jelcat y Rejob.

32De la tribu de Neftalí, recibieron tres ciudades con sus ejidos: Cedes en Galilea, que era una ciudad de refugio para los homicidas, Jamot Dor y Cartán.

21Chque c'ut ri u juyub ri Eprain xeya' chque ri Siquem, jacha' tinimit re to'bal ib che jachin ri man cuchomaj taj cuban jun cämic, xukuje' c'u ri Jezer,
22ri kibsaim xukuje' ri Bet-horon, e quiejeb tak tinimit e c'o tak ri qui juyub yuk'bal.
23Chque ri aj ramak' ri Dan xequic'am wi ri Eltec, ri Jibeton,
24ri Ajalon xukuje' ri Gat-rimon, e quiejeb tak tinimit e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal;
25che c'ut ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases xequic'am quieb tak tinimit, ri Taanac xukuje' ri Gat-rimon, e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal;
26jeri' ri qui tinimit tak ri e u k'ab rachalaxic tak ri aj coatib e lajuj chi conojel, e cachil tak ri kas qui juyub re yuk'bal.
27Chque ri aj levitib ri e rija'l ri Jerson xeya' quieb tak tinimit chque, ri e rech ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases, e cachil tak ri kas qui juyub re yuk'bal: ri Golan, ri c'o pa Basan, rech cajwataj che jacha' jun tinimit re to'bal ib, xukuje' ri Beester.
28Che ri ramak' ri Isacar xeya' chque, ri Sison, ri Daberat,
29ri Jarmut, xukuje' ri En-ganim (e quiejeb tak tinimit), e cachil tak ri kas qui juyub que yuk'bal.
30Che ri ramak' ri Aser xeya' chque, ri Misael, ri Abdon,
31ri Helcat xukuje' ri Rehob (e quiejeb tak tinimit), e cachil tak ri kas qui juyub que yuk'bal.
32Che ri ramak' ri Neptali xeya' oxib tak tinimit chque e cachil ri kas e qui juyub que yuk'bal: ri Seds ri c'o pa Galiley, rech cajwataj jacha' che jun tinimit re to'bal ib, ri Hamot-dor xukuje' ri Cartan;

33 Total das cidades dos gersonitas, segundo as suas famílias: treze cidades com seus arredores.

34 Às famílias dos demais levitas dos filhos de Merari deram, da tribo de Zebulom, Jocneão com seus arredores, Cartá com seus arredores,

35 Dimna com seus arredores e Naalal com seus arredores; ao todo, quatro cidades.
36 Da tribo de Rúben, deram Bezer com seus arredores, Jaza com seus arredores,
37 Quedemote com seus arredores e Mefaate com seus arredores; ao todo, quatro cidades.
38 Da tribo de Gade, deram, em Gileade, Ramote, cidade de refúgio para o homicida, com seus arredores, Maanaim com seus arredores,
39 Hesbom com seus arredores e Jazer com seus arredores; ao todo, quatro cidades.

40 Todas estas cidades tocaram por sorte aos filhos de Merari, segundo as suas famílias, que ainda restavam das famílias dos levitas: doze cidades.

41 As cidades, pois, dos levitas, no meio da herança dos filhos de Israel, foram, ao todo, quarenta e oito cidades com seus arredores;
42 cada uma das quais com seus arredores em torno de si; assim foi com todas estas cidades.

43 Desta maneira, deu o SENHOR a Israel toda a terra que jurara dar a seus pais; e a possuíram e habitaram nela.

44 O SENHOR lhes deu repouso em redor, segundo tudo quanto jurara a seus pais; nenhum de todos os

33 Todas las ciudades de los gersonitas, conforme a sus familias, eran trece ciudades con sus tierras de pasto.
34 Y a las familias de los hijos de Merari, el resto de los levitas, les dieron de la tribu de Zabulón, Jocneam con sus tierras de pasto, Carta con sus tierras de pasto,
35 Dimna con sus tierras de pasto y Naalal con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.
36 Y de la tribu de Rubén, les dieron Beser con sus tierras de pasto, Jahaza con sus tierras de pasto,
37 Cademot con sus tierras de pasto y Mefaat con sus tierras de pasto; cuatro ciudades.
38 Y de la tribu de Gad, les dieron Ramot en Galaad, la ciudad de refugio para el homicida, con sus tierras de pasto, Mahanaim con sus tierras de pasto,
39 Hesbón con sus tierras de pasto y Jazer con sus tierras de pasto; cuatro ciudades en total.

40 Todas estas fueron las ciudades de los hijos de Merari conforme a sus familias, el resto de las familias de los levitas y su suerte fue doce ciudades.

41 Todas las ciudades de los levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel fueron cuarenta y ocho ciudades con sus tierras de pasto.
42 Cada una de estas ciudades tenía sus tierras de pasto alrededor; así fue con todas estas ciudades.

43 De esa manera el Señor dio a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella.

44 Y el Señor les dio reposo en derredor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de

33 En total, las ciudades que recibieron los guersonitas, con sus ejidos y según el número de sus familias, fueron trece.

34 Los levitas que quedaban de las familias de los hijos de Merari recibieron de la tribu de Zabulón cuatro ciudades con sus ejidos: Jocneán, Carta,

35 Dimna y Nalal.

36 De la tribu de Rubén recibieron cuatro ciudades con sus ejidos: Beser, Yahás,

37 Cademot y Mefagat.

38 De la tribu de Gad, recibieron cuatro ciudades con sus ejidos: Ramot de Galaad, que era una ciudad de refugio para los homicidas, Majanayin,

39 Jesbón y Jazer.

40 En total, las ciudades con sus ejidos que les tocaron por sorteo a los hijos de Merari, es decir, a los levitas que quedaban, según el número de sus familias, fueron doce.
41 En total, las ciudades con sus ejidos que recibieron los levitas de entre las posesiones del pueblo de Israel, fueron cuarenta y ocho.
42 Estas ciudades estaban distantes entre sí, y todas estaban rodeadas de sus ejidos.

Israel ocupa la tierra

43 Así fue como el Señor dio a Israel toda la tierra que había jurado a sus padres que les daría, y de la cual tomaron en posesión para habitarla.

44 Y el Señor les dio reposo, conforme a todo lo que les había prometido a sus padres. Ninguno de sus

33 jeri' chi ri qui tinimit tak ri e u k'ab cachalaxic ri jersonib e oxlajuj chi conojel, chquijujunal e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.

34 Chque c'ut ri e u k'ab achalaxic aj levitib ri c'ä e c'o na, e are' tak rija'lil ri Merar, xequiya' chque che ri Zabulon, ri Jocneam, Cart,

35 Dimna xukuje' ri Naalal, e quiejeb tinimit tak e cachil tak ri qui juyub que yuk'bal.

36 Che ri ramak' ri Ruben xeya' ri Beser, ri Jahaz,

37 ri Cademot xukuje' ri Mepaat, e quiejeb tak tinimit e cachil ri kas qui juyub que yuk'bal.
38 Che ri ramak' ri Gad xequiya' chque, ri Ramot re Galaad, rech chajwataj jacha' jun tinimit re to'bal ib, ri Mahanaim,
39 ri Hesbon xukuje' ri Jazer (e quiejeb tak tinimit e cachil tak ri kas qui juyub que yuk'bal),

40 jeri' chi tak ri tinimit ri xequitaklebej ri e u k'ab cachalaxic ri aj levitib ri c'ä e canajinak canok, ri u bixic, ri e rija'lil ri Merar, e cablajuj chi conojel.

41 Ri tak qui tinimit ri aj levitib chquixo'l ri aj israelib e cawinak wajxakib chi conojel, chquijujunal e cachil tak ri kas qui juyub que yuk'bal,
42 ri qui sutim quij ri tinimit tak chquijujunal. E je conojel we tinimit ri'.

Ri Ajawaxel are' jic

43 Jewa' xuban ri Ajawaxel che u ya'ic chque ri aj israelib ri ulew ri' ruc' chi'nic ri kas cäban na, chi cuya' chque ri e qui mam xquechbej c'ut xecanaj c'u can chila'.
44 Ri Ajawaxel xutz'akatisaj ri xuchi'j chque, xuya' c'u jamaril chque pa ronojel ri ulew. Ri e qui c'ulel man

seus inimigos resistiu diante deles; a todos eles o SENHOR lhes entregou nas mãos.
45 Nenhuma promessa falhou de todas as boas palavras que o SENHOR falara à casa de Israel; tudo se cumpriu.

Josué 22

Josué abençoa e manda para casa as duas tribos e meia

1 Então, Josué chamou os rubenitas, os gaditas e a meia tribo de Manassés

2 e lhes disse: Tendes guardado tudo quando vos ordenou Moisés, servo do SENHOR, e também a mim me tendes obedecido em tudo quando vos ordenei.

3 A vossos irmãos, durante longo tempo, até ao dia de hoje, não desamparastes; antes, tivestes o cuidado de guardar o mandamento do SENHOR, vosso Deus.

4 Tendo o SENHOR, vosso Deus, dado repouso a vossos irmãos, como lhes havia prometido, voltai-vos, pois, agora, e ide-vos para as vossas tendas, à terra da vossa possessão, que Moisés, servo do SENHOR, vos deu dalém do Jordão.

5 Tende cuidado, porém, de guardar com diligência o mandamento e a lei que Moisés, servo do SENHOR, vos ordenou: que ameis o SENHOR, vosso Deus, andeis em todos os seus caminhos, guardeis os seus mandamentos, e vos achegueis a ele, e o sirvais de todo o vosso coração e de toda a vossa alma.

6 Assim, Josué os abençoou e os despediu; e eles se foram para as suas tendas.
7 Ora, Moisés dera herança em Basã à meia tribo de Manassés; porém à outra metade deu Josué entre

sus enemigos pudo hacerles frente; el Señor entregó a todos sus enemigos en sus manos.
45No faltó ni una palabra de las buenas promesas que el Señor había hecho a la casa de Israel; todas se cumplieron.

Josué 22

Retorno de las tribus del otro lado del Jordán

1Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés,

2y les dijo: Habéis guardado todo lo que Moisés, siervo del Señor, os mandó, y habéis escuchado mi voz en todo lo que os mandé.

3Hasta el día de hoy no habéis abandonado a vuestros hermanos durante este largo tiempo, sino que habéis cuidado de guardar el mandamiento del Señor vuestro Dios.
4Y ahora, el Señor vuestro Dios ha dado descanso a vuestros hermanos, como Él les había dicho; volved, pues, e id a vuestras tiendas, a la tierra de vuestra posesión que Moisés, siervo del Señor, os dio al otro lado del Jordán.

5Solamente guardad cuidadosamente el mandamiento y la ley que Moisés, siervo del Señor, os mandó, de amar al Señor vuestro Dios, andar en todos sus caminos, guardar sus mandamientos y de allegarse a Él y servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

6Y Josué los bendijo y los despidió, y se fueron a sus tiendas.
7Moisés había dado a la media tribu de Manasés una posesión en Basán, pero a la otra media tribu Josué

enemigos pudo presentarles batalla, porque el Señor los había vencido.
45No faltó una sola de todas las promesas que el Señor le había hecho a la casa de Israel. Todas ellas se cumplieron.

Josué 22

El altar junto al Jordán

1Josué mandó llamar a los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés,

2y les dijo: «Ustedes han cumplido con lo que les mandó Moisés, el siervo del Señor, y a mí me han obedecido en todo.

3En todo este tiempo no han abandonado a sus hermanos, y se han esforzado por cumplir los mandamientos del Señor nuestro Dios.

4Ahora que nuestro Señor y Dios ha dado reposo a sus hermanos, tal y como lo había prometido, ya pueden volver a sus campamentos, a la tierra que es de ustedes, y que Moisés, el siervo del Señor, les dio al otro lado del Jordán.

5Solamente les pido que cumplan fielmente el mandamiento y la ley que Moisés, siervo del Señor, les dio: que amen al Señor nuestro Dios, y que se mantengan en todos sus caminos; que cumplan sus mandamientos y lo sigan solamente a él, y que le sirvan con todo su corazón y con toda su alma.»

6Luego de bendecirlos, Josué los despidió, y ellos volvieron a sus campamentos.
7Una media tribu de Manasés había recibido de Moisés un territorio en Basán; a la otra mitad Josué

xecuin taj xech'ojin ta chi cuc', are' c'ut xyo'w ri Ajawaxel chque ri ch'äcanic paquiwi' ri qui c'ulel.
45Mawi ta ne xa ta jun tzij xcanajic ri ma ta xtz'akatic chque conojel ri utzalaj tak chi'nic ri xebuchi'j ri Ajawaxel chque ri aj israelib.

Ri Josue 22

Ri u tzelejic ri Ruben, ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases

1Xebusiq'uij c'ut ri Josue ri aj ramak' ri Ruben ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases,
2xubij c'u chque: “Ix i tz'akatisam ronojel ri takanic ri xuya' can ri Moises chiwe, ri pataninel rech ri Ajawaxel, xukuje' e i nimam conojel tak ri takanic ri e nu yo'm chiwe.
3C'ä pa ri k'ij camic, xukuje' pa ronojel c'ut we k'ijol ri', man e i wonobam ta can ri e iwachalal kas c'u e i tza'katisam tak ri e u takomal ri Ajawaxel ri xukuje' are' i Dios ix.
4Camic chi ri are' u tz'akatisam ri u chi'nic e c'o chi c'ut ri e iwachalal pa jamaril, chixtzelej pa tak ri i cäbal ri lic'om xukuje' pa tak ri ulew ri xujach ri Moises ri pataninel rech ri Ajawaxel chiwe pa ri elebal k'ij che ri nima' Jordan.
5Xuwi wa' quintz'onoj chiwe kas chi tz'akatisaj ruc' jicomal ri takomal xukuje' ri pixab ri xuya' ri Moises chiwe, ri pataninel rech ri Ajawaxel, ri u bixic, chi chilok'ok'ej ri Ajawaxel xukuje' i Dios, chi chixbin amak'el pa tak ri u be chebinimaj tak c'ut ri e u takomal, chiterenej c'ut xukuje' chixpatanin che ruc' ronojel ri iwanima' xukuje' ruc' ronojel ri i c'aslibal.”
6Xuwi xbitaj wa', ri Josue xebutewchi'j bic. Xebujach bic xebe c'u pa ri qui cäbal ri lic'om.
7Che ri jun pa niq'uiaj ri ramak' ri Manases, ri Moises e u yo'm can culew pa ri rulew ri Basan. Ri jun pa

seus irmãos, daquém do Jordão, para o ocidente. E Josué, ao despedi-los para as suas tendas, os abençoou

8 e lhes disse: Voltais às vossas tendas com grandes riquezas, com muitíssimo gado, prata, ouro, bronze, ferro e muitíssima roupa; reparti com vossos irmãos o despojo dos vossos inimigos.

9 Assim, os filhos de Rúben, os filhos de Gade e a meia tribo de Manassés voltaram e se retiraram dos filhos de Israel em Siló, que está na terra de Canaã, para se irem à terra de Gileade, à terra da sua possessão, de que foram feitos possuidores, segundo o mandado do SENHOR, por intermédio de Moisés.

O altar junto ao Jordão

10 Vindo eles para os limites pegados ao Jordão, na terra de Canaã, ali os filhos de Rúben, os filhos de Gade e a meia tribo de Manassés edificaram um altar junto ao Jordão, altar grande e vistoso.
11 Os filhos de Israel ouviram dizer: Eis que os filhos de Rúben, os filhos de Gade e a meia tribo de Manassés edificaram um altar defronte da terra de Canaã, nos limites pegados ao Jordão, do lado dos filhos de Israel.
12 Ouvindo isto os filhos de Israel, ajuntou-se toda a congregação dos filhos de Israel em Siló, para saírem à peleja contra eles.
13 E aos filhos de Rúben, aos filhos de Gade e à meia tribo de Manassés enviaram os filhos de Israel, para a terra de Gileade, Finéias, filho de Eleazar, o sacerdote,

dio una posesión entre sus hermanos hacia el occidente, al otro lado del Jordán. Y cuando Josué los mandó a sus tiendas, los bendijo,

8y les dijo: Volved a vuestras tiendas con grandes riquezas, con mucho ganado, con plata, oro, bronce, hierro y con muchos vestidos; repartid con vuestros hermanos el botín de vuestros enemigos.

9Y los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, volvieron y se separaron de los hijos de Israel en Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de su posesión la cual ellos habían poseído, conforme al mandato del Señor por medio de Moisés.

El altar junto al Jordán

10Y cuando llegaron a la región del Jordán que está en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de aspecto grande.
11Y los hijos de Israel oyeron decir: He aquí, los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés han edificado un altar en el límite de la tierra de Canaán, en la región del Jordán, en el lado que pertenece a los hijos de Israel.
12Al oír esto los hijos de Israel, toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo para subir a pelear contra ellos.
13Entonces los hijos de Israel enviaron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, a Finees, hijo del sacerdote Eleazar,

le dio tierras entre sus hermanos en la región occidental del río Jordán. También a ellos los bendijo y los envió a sus campamentos.

8Les dijo: «Vuelvan a sus tierras. Ya que llevan grandes riquezas y mucho ganado, y plata, oro, bronce y muchos vestidos, compartan con sus hermanos ese botín que le arrebataron a sus enemigos.»

9Los hijos de Rubén y de Gad, y la media tribu de Manasés, se marcharon y se alejaron de los hijos de Israel. Salieron de Silo, que estaba en la tierra de Canaán, y se fueron a Galaad, donde en conformidad con lo que el Señor le mandó a Moisés tenían sus posesiones.

10Cuando llegaron a los límites del Jordán, en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y de Gad y la media tribu de Manasés levantaron un altar muy grande e impresionante junto al río Jordán.

11El pueblo de Israel se enteró de que sus hermanos habían edificado ese altar junto al Jordán, frente a la tierra de Canaán,

12y en cuanto lo supieron, todos ellos se reunieron en Silo, dispuestos a ir y pelear contra ellos,

13aunque antes enviaron a Finés, hijo del sacerdote Eleazar, para que hablara en Galaad con los hijos de Rubén y Gad, y con la media tribu de Manasés.

niq'uiaj chic ri ramak' ri Manases ri Josue xuya' culew chquixo'l tak ri aj israelib pa ri u kajebal k'ij che ri Jordan, chque tak ri e nabe xebutewichi'j xebutako chi chetzelejok.
8Xubij c'u chque: “Ri ix chixtzelej ba' pa tak ri iwulew iwuc'am c'u bic nimak tak k'inomal xukuje' q'uialaj iwawaj, i wuc'am k'an puak, sak puak, k'an ch'ich' xukuje' räx ch'ich', iwuc'am q'ui atz'iak. Chebijacha' tak chquiwäch tak ri e iwachalal ri iwesam chque ri c'ulel.”
9Jewa' ri qui tzelejic tak ri ramak' ri Ruben ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases xequitas quib chquij ri niq'uiaj aj israelib chic pa Sil, pa ri ulew re Canaan, rech quetzelej chupam tak ri e quechbal pa ri ulew re Galaad, ri e c'o wi tak ri culew je jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel rumal ri Moises.

Ri porobal chuxcut ri Jordan

10Aretak c'u xebopan ri aj Ruben xukuje' ri aj Gad xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases chuchi' ri nima' Jordan, c'ä pa ri ulew aj Canaan, xquiwoc jun mayibalalaj porobal chuchi' ri nima'.

11Xopan u tzijol cuc' ri niq'uiaj aj israelib chic chi ri aj Ruben ri aj Gad xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases quiwocom jun porobal pa ri u c'ulbatil ri Canaan, chunakaj ri Jordan pa ri culew aj israelib;

12xuwi c'u xoc pa qui jolom ri aj israelib, xquimulij quib pa Sil rech quebech'ojin na cuc'.

13Nabe c'ut xquitak bic ri Pinees, u c'ojol ri Eleazar, ri cojol tabal tok'ob rech cabe pa Galaad, jawije' tak e c'o wi ri amak' ri rech ri Ruben ri rech ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases.

14 e dez príncipes com ele, de cada casa paterna um príncipe de todas as tribos de Israel; e cada um era cabeça da casa de seus pais entre os grupos de milhares de Israel.
15 Indo eles aos filhos de Rúben, aos filhos de Gade e à meia tribo de Manassés, à terra de Gileade, falaram-lhes, dizendo:
16 Assim diz toda a congregação do SENHOR: Que infidelidade é esta, que cometestes contra o Deus de Israel, deixando, hoje, de seguir o SENHOR, edificando-vos um altar, para vos rebelardes contra o SENHOR?
17 Acaso, não nos bastou a iniqüidade de Peor, de que até hoje não estamos ainda purificados, posto que houve praga na congregação do SENHOR,

18 para que, hoje, abandoneis o SENHOR? Se, hoje, vos rebelais contra o SENHOR, amanhã, se irará contra toda a congregação de Israel.

19 Se a terra da vossa herança é imunda, passai-vos para a terra da possessão do SENHOR, onde habita o tabernáculo do SENHOR, e tomai possessão entre nós; não vos rebeleis, porém, contra o SENHOR, nem vos rebeleis contra nós, edificando-vos altar, afora o altar do SENHOR, nosso Deus.

20 Não cometeu Acã, filho de Zera, infidelidade no tocante às coisas condenadas? E não veio ira sobre toda a congregação de Israel? Pois aquele homem não morreu sozinho na sua iniqüidade.

21 Então, responderam os filhos de Rúben, os filhos de Gade e a meia tribo de Manassés e disseram aos cabeças dos grupos de milhares de Israel:

14y con él a diez jefes, un jefe por cada casa paterna de cada tribu de Israel; cada uno de ellos era cabeza de la casa de sus padres entre los millares de Israel.

15Y vinieron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés, a la tierra de Galaad, y les hablaron, diciendo:
16Así dice toda la congregación del Señor: «¿Qué infidelidad es esta que habéis cometido contra el Dios de Israel, apartándoos hoy de seguir al Señor, edificándoos un altar, y rebelándoos hoy contra el Señor?
17¿No nos es suficiente la iniquidad de Peor, de la cual no nos hemos limpiado hasta hoy, a pesar de que vino una plaga sobre la congregación del Señor,
18para que también vosotros os apartéis hoy de seguir al Señor? Y sucederá que si hoy os rebeláis contra el Señor, mañana Él se enojará con toda la congregación de Israel.
19Mas si la tierra de vuestra posesión es inmunda, entonces pasad a la tierra de la posesión del Señor, donde está el tabernáculo del Señor, y tomad posesión entre nosotros. Pero no os rebeléis contra el Señor, ni os rebeléis contra nosotros edificándoos un altar aparte del altar del Señor nuestro Dios.

20¿No fue infiel Acán, hijo de Zera, en cuanto al anatema, y vino la ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad».

21Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés respondieron, y dijeron a las cabezas de las familias de Israel:

14Finés fue acompañado de diez jefes que representaban a cada una de las familias de Israel.

15Éstos fueron a hablar con los hijos de Rubén y de Gad, y con la media tribu de Manasés, y les dijeron:

16«Todo el pueblo del Señor pregunta: "¿Por qué faltan a su juramento y pecan contra el Dios de Israel? ¿Por qué se apartan de su camino levantando un altar y rebelándose contra él?

17¿No ha sido suficiente la maldad de Pegor, de la que todavía no estamos limpios, y por la cual hubo tantas muertes entre el pueblo del Señor,

18para que ahora ustedes se aparten y ya no lo sigan?" Hoy ustedes se rebelan contra el Señor, ¡y mañana él se enojará contra todo el pueblo de Israel!

19Si creen que la tierra que les ha tocado es impura, vengan a nuestra tierra, que es posesión del Señor, pues allí está su tabernáculo, y tomen las tierras que deseen; pero no se rebelen contra el Señor ni contra nosotros, pues así lo dan a entender al levantar otro altar, aparte del que ya tiene el Señor nuestro Dios.

20¿Acaso no fue un gran pecado el que cometió Acán hijo de Zeraj, al tomar lo que estaba bajo maldición, y por eso el Señor se enojó con toda la comunidad de Israel? ¡Y ese hombre no murió solo en su maldad!»

21Los hijos de Rubén y de Gad, y la media tribu de Manasés, les respondieron a los jefes de las familias de Israel:

14Xachilax bic cumal lajuj c'amal tak qui be ri aj israelib ri nimak qui k'ij chquijujunal are' caquiq'uexwächij ri u k'ab cachalaxic xukuje' ri camak'.
15Conojel xebe pa Galaad, jawije' e c'o wi ri amak' rech ri Ruben rech ri Gad xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases, xquibij c'u chque:

16"Ri uj cujch'aw pa u bi' ri u tinimit ri Ajawaxel. ¿Jas wa' chi jachanic ri i banom chrij ri u Dios ri Israel? ¿Jasche i xutum canok i wocom c'ut jun porobal che u c'ulelaxic ri Ajawaxel?

17¿La ma ta pa sibalaj nim ri macaj re ri Peor, ri c'ä uj u tz'ajom camic ri xukuje' rumal rech xecäm tinimit winak rech ri u tinimit ri Ajawaxel?
18¿La ma ta u banom wa' chiwe, rech xukuje' ri ix camic quitas iwib chrij ri Ajawaxel?We ri ix quiyac iwib chrij ri Ajawaxel camic, chwek ri are' cäyactaj na royowal chrij ronojel ri tinimit Israel.
19We quiwilo chi we ulew ri' ri xitaklebej tz'il, tisaj pa ri rulew ri Ajawaxel, jawije' c'o wi ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel. Chic'ama' jun iwulew chakaxo'l. Miwalijisaj c'u iwib chrij ri Ajawaxel mawi chakij uj, xiyac chi c'u jun porobal c'o c'u ne ri porobal ri rech ri Ajawaxel ri ka Dios.
20Chnataj chiwe chi ri Acan, ri u c'ojol ri Zar, xmacunic aretak xumajij ri jachom che u sachisaxic u wäch chi rumal rech ri u mac, ri Ajawaxel xyactaj royowal chquij conojel ri aj israelib. ¡Ri Acan man xak ta u tuquiel xcäm rumal rech ri u mac!"
21Are' c'ut ri aj Ruben ri aj Gad xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases xquitzelej u bixic chque ri c'amal tak qui be ri aj israelib:

22 O Poderoso, o Deus, o SENHOR, o Poderoso, o Deus, o SENHOR, ele o sabe, e Israel mesmo o saberá. Se foi em rebeldia ou por infidelidade contra o SENHOR, hoje, não nos preserveis.

23 Se edificamos altar para nos apartarmos do SENHOR, ou para, sobre ele, oferecermos holocausto e oferta de manjares, ou, sobre ele, fazermos oferta pacífica, o SENHOR mesmo de nós o demande.

24 Pelo contrário, fizemos por causa da seguinte preocupação: amanhã vossos filhos talvez dirão a nossos filhos: Que tendes vós com o SENHOR, Deus de Israel?

25 Pois o SENHOR pôs o Jordão por limite entre nós e vós, ó filhos de Rúben e filhos de Gade; não tendes parte no SENHOR; e, assim, bem poderiam os vossos filhos apartar os nossos do temor do SENHOR.

26 Pelo que dissemos: preparemo-nos, edifiquemos um altar, não para holocausto, nem para sacrifício,

27 mas, para que entre nós e vós e entre as nossas gerações depois de nós, nos seja testemunho, e possamos servir ao SENHOR diante dele com os nossos holocaustos, e os nossos sacrifícios, e as nossas ofertas pacíficas; e para que vossos filhos não digam amanhã a nossos filhos: Não tendes parte no SENHOR.

28 Pelo que dissemos: quando suceder que, amanhã, assim nos digam a nós e às nossas gerações, então, responderemos: vede o modelo do altar do SENHOR

22 ¡El Poderoso Dios, el Señor, el Poderoso Dios, el Señor! Él lo sabe; que Israel mismo lo sepa. Si fue rebelión, o una infidelidad contra el Señor, que no nos salve hoy.

23 Si nos hemos edificado un altar para apartarnos de seguir al Señor, o para ofrecer holocausto u ofrenda de cereal sobre él, o para ofrecer en él sacrificios de ofrendas de paz, que el Señor mismo nos lo demande.

24 En verdad, hemos hecho esto más bien por temor, diciendo: «El día de mañana vuestros hijos pudieran decir a nuestros hijos: "¿Qué tenéis que ver vosotros con el Señor, Dios de Israel?

25 Porque el Señor ha puesto el Jordán por límite entre nosotros y vosotros, hijos de Rubén e hijos de Gad; vosotros no tenéis parte con el Señor". Así vuestros hijos podrían hacer que nuestros hijos dejaran de temer al Señor».

26 Por tanto, dijimos: «Construyamos ahora un altar, no para holocaustos ni para sacrificios,

27 sino para que sea testigo entre nosotros y vosotros, y entre nuestras generaciones después de nosotros, que hemos de cumplir el servicio del Señor delante de Él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios y con nuestras ofrendas de paz, para que en el día de mañana vuestros hijos no digan a nuestros hijos: "No tenéis porción en el Señor"».

28 Nosotros, pues, dijimos: «Sucederá el día de mañana, que si nos dicen esto a nosotros o a nuestras generaciones, entonces diremos: "Ved la réplica del

22 «El Señor, el Dios de dioses, sabe que no lo hicimos por rebelión o por pecar contra él. El Señor, el Dios de dioses, lo sabe, y que lo sepa también Israel: si mentimos, que nos haga morir hoy mismo.

23 Si levantamos el altar por no querer seguir al Señor, o para ofrecer a otros dioses sacrificios, holocaustos u ofrendas de paz, que el Señor mismo nos lo demande.

24 Nosotros levantamos este altar por temor de que el día de mañana los hijos de ustedes les pregunten a los nuestros: "Y ustedes, ¿qué relación tienen con el Señor, Dios de Israel?

25 El Señor ha puesto el Jordán por lindero entre ustedes y nosotros, así que ustedes, hijos de Rubén y de Gad, no tienen nada que ver con el Señor." Entonces los hijos de ustedes harían que los nuestros dejaran de honrarlo.

26 Por eso decidimos levantar este altar. No para ofrecer holocaustos ni sacrificios,

27 sino como un testimonio entre ustedes y nosotros, y para los que nazcan después, para que sepan que nosotros podemos servir al Señor con nuestros holocaustos, sacrificios y ofrendas de paz. Así el día de mañana los hijos de ustedes no podrán decir a los nuestros que no tenemos nada que ver con el Señor.

28 Nosotros pensamos: "Si acaso llegaran a decirnos eso a nosotros, o a nuestras generaciones futuras, les diremos que se fijen en la semejanza de este altar,

22 "Ri Ajawaxel xukuje' Dios paquiwi' conojel ri cäbix diosib chque reta'm chi man xkaban ta we porobal ri' che ta walijisam ib mawi che ta u tasic kib chrij. Ri are' reta'm xukuje' cuya' retamaxic chiwe iwonojel; we cumal tak we jastak ri'. ¡Cujicämisaj!

23 We xkawoc we porobal ri che u tasic kib chrij ri Ajawaxel, o che qui poroxic tabal tok'ob ri cächajirisaxic, sipanic tak re c'äj, o tabal tak tok'ob re utzirisan ib, kas are' ri Ajawaxel chc'otow ka chi' che wa'.

24 Ri kastzij wi chi xkabano man c'u cakaj ta chi c'o jun k'ij ri e i c'ojol caquibij ta chque ri e ka c'ojol: '¿Jas ta ri iwe ix che ri Ajawaxel ri xukuje' u Dios ri Israel?

25 Ri Ajawaxel u cojom ri Jordan che ka tasic chiwe, ix ri ix aj camak' ri Ruben xukuje' ri Gad. Ri ix man c'o ta jas iwe che ri Ajawaxel.' Jeri' ri e i c'ojol ix caquiban na chi ri e ka c'ojol casach ri u k'ijilaxic ri Ajawaxel pa qui jolom.

26 Rumal ri' xkachomaj u woquic jun porobal, man che ta qui chi'xic tak tabal tok'ob ri cächajirisaxic che ri Ajawaxel mawi ta che qui ya'ic ta chic niq'uiaj tabal tak tok'ob chic,

27 xane' chi cacanaj che jun k'alajisanel chakaxo'l ka cabichal, xukuje' chquixo'l tak ri kija'lil, chi ya'tal u k'ijilaxic ri Ajawaxel kumal quekatac'aba' tak c'u na kib chuwäch e kuc'am tak ri ka tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' tak ri e ka tabal tak tok'ob rumal ri macaj xukuje' ri re utzirisan ib. Jeri' ri e iwija'lil man cuya' ta caquibij ta chque ri kija'lil: 'Ri ix man c'o ta iwe che ri Ajawaxel.'

28 Xkachomaj chi we ne c'o jachin jun je cubij wa' chke uj o chque ri e kija'lil, ri uj cujcuinic cakatzelej u bixic che: '¡Chebiwila'! Ri e ka mam xquiwoc canok

que fizeram nossos pais, não para holocausto, nem para sacrifício, mas para testemunho entre nós e vós.

29 Longe de nós o rebelarmo-nos contra o SENHOR e deixarmos, hoje, de seguir o SENHOR, edificando altar para holocausto, oferta de manjares ou sacrifício, afora o altar do SENHOR, nosso Deus, que está perante o seu tabernáculo.

30 Ouvindo, pois, Finéias, o sacerdote, e os príncipes da congregação, e os cabeças dos grupos de milhares de Israel que com ele estavam as palavras que disseram os filhos de Rúben, os filhos de Gade e os filhos de Manassés, deram-se por satisfeitos.

31 E disse Finéias, filho de Eleazar, o sacerdote, aos filhos de Rúben, aos filhos de Gade e aos filhos de Manassés: Hoje, sabemos que o SENHOR está no meio de nós, porquanto não cometestes infidelidade contra o SENHOR; agora, livrastes os filhos de Israel da mão do SENHOR.

32 Finéias, filho do sacerdote Eleazar, e os príncipes, deixando os filhos de Rúben e os filhos de Gade, voltaram da terra de Gileade para a terra de Canaã, aos filhos de Israel, e deram-lhes conta de tudo.

33 Com esta resposta deram-se por satisfeitos os filhos de Israel, os quais bendisseram a Deus; e não falaram mais de subir a pelejar contra eles, para destruírem a terra em que habitavam os filhos de Rúben e os filhos de Gade.

altar del Señor que nuestros padres edificaron, no para holocaustos ni para sacrificios, sino más bien como testigo entre nosotros y vosotros"».

29Lejos esté de nosotros que nos rebelemos contra el Señor y nos apartemos de seguir hoy al Señor, construyendo un altar para holocaustos, para ofrenda de cereal o para sacrificios, aparte del altar del Señor nuestro Dios que está frente a su tabernáculo.

30Y cuando el sacerdote Finees y los principales de la congregación, es decir, las cabezas de las familias de Israel que estaban con él, oyeron las palabras que dijeron los hijos de Rubén, los hijos de Gad y los hijos de Manasés, les pareció bien.

31Y Finees, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a los hijos de Manasés: Hoy sabemos que el Señor está en medio de nosotros, porque no habéis cometido esta infidelidad contra el Señor; ahora habéis librado a los hijos de Israel de la mano del Señor.

32Entonces Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los jefes, dejaron a los hijos de Rubén y a los hijos de Gad, y regresaron de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, y les dieron respuesta.

33Y la respuesta agradó a los hijos de Israel; y los hijos de Israel bendijeron a Dios, y no hablaron más de subir a pelear contra ellos para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

que hicieron nuestros padres, con el altar del Señor; pues no lo hicieron para ofrecer holocaustos o sacrificios, sino como un testimonio entre ustedes y nosotros."

29No permita el Señor que alguna vez nos rebelemos contra él, ni que nos apartemos o dejemos de seguirlo, porque no levantamos este altar para ofrecer holocaustos, ni ofrendas o sacrificios. Nosotros reconocemos que hay un solo altar del Señor nuestro Dios, y que éste se halla delante de su tabernáculo.»

30Cuando el sacerdote Finés y los jefes del pueblo y de las tribus de Israel oyeron las palabras de los hijos de Rubén y de Gad, y de los hijos de Manasés, les pareció bien lo que dijeron.

31Entonces Finés, que era hijo del sacerdote Eleazar, les dijo: «Hoy hemos comprendido que el Señor está entre nosotros, porque ustedes no han intentado traicionar al Señor. Han librado de su enojo a los hijos de Israel.»

32Entonces Finés, hijo del sacerdote Eleazar, y los jefes, dejaron a los hijos de Rubén y de Gad, y regresaron a la tierra de Canaán para informar de lo sucedido a los hijos de Israel.

33La respuesta les pareció bien, y bendijeron a Dios y no hablaron más de pelear ni de destruir la tierra que habitaban los hijos de Rubén y de Gad.

we porobal ri' che ri Ajawaxel, man che ta qui chi'xic tak tabal tak tok'ob, xane' rech cajwataj che k'alajisanel chakaxo'l ka cabichal.'

29Muya' c'olbal ri Dios chke chi cakawalijisaj ta kib chrij, o che ta u xutuxic canok, ka wocom ta chi c'u jun porobal che ta qui chi'xic tak tabal tok'ob ri cächajirisaxic, o sipanic tak re c'äj, o chque ta chic niq'uiaj tabal tak tok'ob, ri jun ta chi wi che ri porobal ri' rech ri Kajaw Dios ri c'o chuwäch ri c'olbal ri cak'ijilax wi."

30Aretak ri Pinees, ri cojol tabal tok'ob, xukuje' ri c'amal tak qui be ri tinimit xukuje' ri c'amal tak qui be ri u k'ab achalaxic ri e benak ruc' xquita' ri xquibij ri aj Ruben ri aj Gad xukuje' ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases, xkaj pa quijolom.

31Are' c'u ri cojol tabal tok'ob ri Pinees, ri u c'ojol ri Eleazar, xubij chque: "Camic keta'm chi man c'o ta chi queblan c'u'x kuc' chi c'o ri Ajawaxel kuc', are' c'u ri ix man i tijtobem ta u walijisaxic iwib chrij are', uj iwesam c'ut pa u k'ab ri c'äjisabal wächaj ri cuya' ta na ri Ajawaxel chke."

32Aretak xq'uis u tzam wa', ri Pinees xukuje' ri ebenak ruc' xquitas quib chque, xetzelej c'ut xquiya' can ri ulew re Galaad xebe pa Canaan, jawije' ri e c'o wi ri aj israelib. Aretak xequitzijoj chque ri e c'o pa Canaan ri xquitzelej u bixic ulok ri niq'uiaj amak' chic,

33utz xquita' ri xbix ulok, xek'ijilan c'u che ri Dios. Kas pa ri k'ij ri' man c'o ta chi jas xquibij chi quebech'ojin ta chi cuc' ri ramak' ri Ruben xukuje' ri Gad, mawi ri u banic c'ax che ri culew.

34 Os filhos de Rúben e os filhos de Gade chamaram o altar de Testemunho, porque disseram: É um testemunho entre nós de que o SENHOR é Deus.

Josué 23

Josué exorta o povo a observar a Lei do Senhor

1 Passado muito tempo depois que o SENHOR dera repouso a Israel de todos os seus inimigos em redor, e sendo Josué já velho e entrado em dias,

2 chamou Josué a todo o Israel, os seus anciãos, os seus cabeças, os seus juízes e os seus oficiais e disse-lhes: Já sou velho e entrado em dias,

3 e vós já tendes visto tudo quanto fez o SENHOR, vosso Deus, a todas estas nações por causa de vós, porque o SENHOR, vosso Deus, é o que pelejou por vós.

4 Vede aqui que vos fiz cair em sorte às vossas tribos estas nações que restam, juntamente com todas as nações que tenho eliminado, umas e outras, desde o Jordão até ao mar Grande, para o pôr-do-sol.

5 O SENHOR, vosso Deus, as afastará de vós e as expulsará de vossa presença; e vós possuireis a sua terra, como o SENHOR, vosso Deus, vos prometeu.

6 Esforçai-vos, pois, muito para guardardes e cumprirdes tudo quanto está escrito no Livro da Lei de Moisés, para que dela não vos aparteis, nem para a direita nem para a esquerda;

7 para que não vos mistureis com estas nações que restaram entre vós. Não façais menção dos nomes de

34Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron al altar Testigo; pues dijeron: Es testigo entre nosotros de que el Señor es Dios.

Josué 23

Discurso de despedida de Josué

1Y aconteció muchos días después de haber dado el Señor reposo a Israel de todos sus enemigos de alrededor, siendo Josué ya viejo y avanzado en años,

2que Josué llamó a todo Israel, a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años.

3Y vosotros habéis visto todo lo que el Señor vuestro Dios ha hecho a todas estas naciones por causa de vosotros, porque el Señor vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros.

4Mirad, os he asignado por suerte, como heredad para vuestras tribus, estas naciones que aún quedan junto con todas las naciones que he destruido, desde el Jordán hasta el mar Grande, hacia la puesta del sol.

5Y el Señor vuestro Dios las echará de delante de vosotros y las expulsará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis su tierra, tal como el Señor vuestro Dios os ha prometido.

6Esforzaos, pues, en guardar y en hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, para que no os apartéis de ella ni a la derecha ni a la izquierda,

7a fin de que no os juntéis con estas naciones, las que quedan entre vosotros. No mencionéis el nombre de

34Éstos, por su parte, llamaron al altar «Testimonio», pues dijeron: «Este altar es para nosotros un testimonio de que el Señor es Dios.»

Josué 23

Exhortación de Josué al pueblo

1Mucho tiempo después de que el Señor hizo reposar a los israelitas de todos sus enemigos, y cuando Josué ya era viejo,

2éste llamó a todo Israel, es decir, a los ancianos, jefes de tribus, jueces y oficiales, y les dijo: «Yo estoy ya viejo y entrado en años.

3Ustedes han visto todo lo que el Señor nuestro Dios ha hecho con estas naciones, para bien de ustedes. En realidad, ha sido el Señor quien peleó y venció.

4Yo repartí estos pueblos por sorteo, y como herencia de sus tribus; lo mismo los que fueron derrotados como los que todavía quedan, desde el río Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el sol.

5Pero el Señor nuestro Dios todavía va a arrojar a esos pueblos de la presencia de ustedes, para que tomen posesión de sus tierras, tal y como el Señor nuestro Dios lo prometió.

6Por lo tanto, deben poner todo su esfuerzo en obedecer y cumplir con todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.

7Así evitarán mezclarse con quienes viven entre ustedes. No mencionen el nombre de sus dioses, ni juren por ellos; no los sirvan ni se inclinen ante ellos,

34Ri e rija'lil ri Ruben xukuje' ri e rech ri Gad, ri xquicoj che u bi' ri porobal “K'alajisanic,” xecha' c'ut: “We porobal ri' cux na k'alajisanic chkaxo'l chi Dios ri Ajawaxel.”

Ri Josue 23

Ri Josue cuch'abej ri tinimit

1Najtininak chi c'ut, u yo'm chi jamaril ri Ajawaxel chque ri aj israelib cuc' tak ri e qui c'ulel, ri'jobinak chi c'ut ri Josue,

2ri Josue xutak qui siq'uixic conojel ri aj israelib, e cachil tak ri e qui rija'l, c'amal tak be, k'atal tak tzij cach k'atal tak tzij, xubij c'u chque: “In in ri'j chic, e c'o chic ri nu junab.

3Ix iwilom ronojel ri xuban ri Ajawaxel chque conojel tak we tinimit ri' ri co xquitac'aba' quib chuwäch, are' c'ut ri ch'ojinak che i q'uexwäch.

4Ri in rumal taklebenic xinjach tak we ulew ri' chquiwäch tak ri amak'. Man xuwi ta xinjach tak ri ulew ri e ch'äctajinak, xane' xukuje' ri xak queyem chic ri qui ch'äctajic, cachaptaj ulok ruc' ri nima' Jordan pa ri elebal k'ij quetakal c'ä chuchi' ri Plo Mediteran pa ri u kajebal k'ij.

5Ri Ajawaxel queresaj na bic ri winak ri e jekel pa tak we ulew ri', quebimajij c'u na je jacha' ri chi'nic ri u banom ri Ajawaxel ri i Dios.

6Chicojo' ba' i chuk'ab che u tz'akatisaxic ronojel ri cubij ri wuj re ri u pixab ri Moises; je u tz'akatisaxic chibana' jas ri tz'ibatalic.

7Man quiyuj ta iwib cuc' ri jule' tak winak chic ri c'ä e jekel waral chixo'l. Man quebik'ijilaj ta ri e qui diosib, mawi mebinimaj mawi ne mebinataj man

seus deuses, nem por eles façais jurar, nem os sirvais, nem os adoreis.

8 Mas ao SENHOR, vosso Deus, vos apegareis, como fizestes até ao dia de hoje;

9 pois o SENHOR expulsou de diante de vós grandes e fortes nações; e, quanto a vós outros, ninguém vos resistiu até ao dia de hoje.

10 Um só homem dentre vós perseguirá mil, pois o SENHOR, vosso Deus, é quem peleja por vós, como já vos prometeu.

11 Portanto, empenhai-vos em guardar a vossa alma, para amardes o SENHOR, vosso Deus.
12 Porque, se dele vos desviardes e vos apegardes ao restante destas nações ainda em vosso meio, e com elas vos aparentardes, e com elas vos misturardes, e elas convosco,

13 sabei, certamente, que o SENHOR, vosso Deus, não expulsará mais estas nações de vossa presença, mas vos serão por laço e rede, e açoite às vossas ilhargas, e espinhos aos vossos olhos, até que pereçais nesta boa terra que vos deu o SENHOR, vosso Deus.

14 Eis que, já hoje, sigo pelo caminho de todos os da terra; e vós bem sabeis de todo o vosso coração e de toda a vossa alma que nem uma só promessa caiu de todas as boas palavras que falou de vós o SENHOR, vosso Deus; todas vos sobrevieram, nem uma delas falhou.
15 E sucederá que, assim como vieram sobre vós todas estas boas coisas que o SENHOR, vosso Deus,

sus dioses, ni hagáis a nadie jurar por ellos, ni los sirváis, ni os inclinéis ante ellos,

8sino que al Señor vuestro Dios os allegaréis, como lo habéis hecho hasta hoy.

9Porque el Señor ha expulsado a naciones grandes y poderosas de delante de vosotros; y en cuanto a vosotros, nadie os ha podido hacer frente hasta hoy.

10Un solo hombre de vosotros hace huir a mil, porque el Señor vuestro Dios es quien pelea por vosotros, tal como Él os ha prometido.

11Tened sumo cuidado, por vuestra vida, de amar al Señor vuestro Dios.
12Porque si os volvéis, y os unís al resto de estos pueblos que permanecen entre vosotros, y contraéis matrimonio con ellos, y os juntáis con ellos, y ellos con vosotros,
13ciertamente sabed que el Señor vuestro Dios no continuará expulsando a estas naciones de delante de vosotros, sino que serán como lazo y trampa para vosotros, como azote en vuestros costados y como espinas en vuestros ojos, hasta que perezcáis de sobre esta buena tierra que el Señor vuestro Dios os ha dado.

14He aquí, hoy me voy por el camino de toda la tierra, y vosotros sabéis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que ninguna de las buenas palabras que el Señor vuestro Dios habló acerca de vosotros ha faltado; todas os han sido cumplidas, ninguna de ellas ha faltado.
15Y sucederá que así como han venido sobre vosotros todas las buenas palabras que el Señor vuestro Dios

8porque es al Señor nuestro Dios a quien ustedes deben seguir siempre, como lo han hecho hasta el día de hoy.

9Ante los propios ojos de ustedes el Señor ha expulsado a grandes y poderosas naciones, y hasta el día de hoy nadie ha podido hacerles frente.

10Uno solo de ustedes puede poner en fuga a mil; porque ustedes cuentan con la ayuda del Señor su Dios, que es quien pelea, tal y como lo prometió.

11Tengan mucho cuidado de ustedes mismos, y amen al Señor nuestro Dios con todo el corazón.
12Si se apartan de él y se juntan con la gente de los otros pueblos que aún quedan entre ustedes, y pactan matrimonios y se mezclan con ellos, y ellos con ustedes,

13el Señor nuestro Dios no peleará ya contra esas naciones en favor de ustedes, sino que ellos serán para ustedes una trampa, un tropiezo y un azote en sus costados; ¡les serán como espinas en los ojos, hasta que desaparezcan de esta buena tierra que el Señor nuestro Dios les ha dado!

14»Yo estoy listo ya para entrar por el camino de la muerte. Ustedes deben reconocer de todo corazón y con toda el alma, que ninguna de las promesas que el Señor nuestro Dios les hizo ha quedado sin cumplirse. Todas ellas se han cumplido.

15Pero así como ustedes han recibido las buenas promesas que el Señor nuestro Dios les hizo, así

quebinataj ta ri qui bi' tak we diosib ri', mawi miban jun chi'nic ri kas cäban na pa ri qui bi'.

8Amak'el chixteren chrij ri Dios ri Iwajaw, jacha' ri i banom c'ä camic.

9Ri Ajawaxel e u q'uiakom bic chiwäch, cowilaj tak tinimit ri jawije' e c'o wi q'uialaj winak, c'ä je c'u ne camic man c'o ta jun ri cuininaktaj ri u tac'abam ta rib chiwäch.
10Xa jun chiwe cacuinic cubano chi quebanimaj jun mil winak chuwäch, rumal rech chi are' ri Ajawaxel ri u Dios cach'ojin che u q'uexwäch, jacha' ri xuchi'j u banic.
11Kas ba', chichajij iwib ix, chilok'ok'ej c'ut ri Ajawaxel ri i Dios.

12-13Rumal rech chi quinwaj quiwetamaj wa': chi we quixutuj can ri Dios quiyuj c'u iwib cuc' tak we winak ri' ri e canajinak chixo'l, ri Ajawaxel ri i Dios man quebuq'uiak ta na bic tak we tinimit ri' chiwäch, xane' quebucoj na jacha' c'at xukuje' jacha' c'amibal rech quixtzakic, e jacha' rapubal cho tak iwachak xukuje' e jacha' q'uix chquipam tak ri i bak'wäch, c'ä man c'o ta jun chiwe cacanaj ta na pa we ulew ri' ri sibalaj utz ri u yo'm ri Ajawaxel ri i Dios chiwe.

14In chanim quinecämok, are' c'u ri quinwaj chi ri ix quich'ob canok ruc' ronojel iwanima' xukuje' ruc' i c'aslibal chi e tz'akatinak conojel ri utzalaj tak jastak ri xebuchi'j ri Ajawaxel chiwe. Mawi ta ne xa jun chque tak ri xebuchi'j xcanaj ta canok ri ma ta xtz'akatic.
15Je c'ut, chi xtz'akat ronojel ri utz ri xuchi'j ri Ajawaxel chiwe, jeri' xukuje' ri are' cuc'am na ulok

vos prometeu, assim cumprirá o SENHOR contra vós outros todas as ameaças até vos destruir de sobre a boa terra que vos deu o SENHOR, vosso Deus.

16 Quando violardes a aliança que o SENHOR, vosso Deus, vos ordenou, e fordes, e servirdes a outros deuses, e os adorardes, então, a ira do SENHOR se acenderá sobre vós, e logo perecereis na boa terra que vos deu.

Josué 24

Josué despede-se do povo

1 Depois, reuniu Josué todas as tribos de Israel em Siquém e chamou os anciãos de Israel, os seus cabeças, os seus juízes e os seus oficiais; e eles se apresentaram diante de Deus.

2 Então, Josué disse a todo o povo: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Antigamente, vossos pais, Tera, pai de Abraão e de Naor, habitaram dalém do Eufrates e serviram a outros deuses.

3 Eu, porém, tomei Abraão, vosso pai, dalém do rio e o fiz percorrer toda a terra de Canaã; também lhe multipliquei a descendência e lhe dei Isaque.

4 A Isaque dei Jacó e Esaú e a Esaú dei em possessão as montanhas de Seir; porém Jacó e seus filhos desceram para o Egito.

5 Então, enviei Moisés e Arão e feri o Egito com o que fiz no meio dele; e, depois, vos tirei de lá.

6 Tirando eu vossos pais do Egito, viestes ao mar; os egípcios perseguiram vossos pais, com carros e com cavaleiros, até ao mar Vermelho.

os habló, de la misma manera el Señor traerá sobre vosotros toda amenaza, hasta que os haya destruido de sobre esta buena tierra que el Señor vuestro Dios os ha dado.

16Cuando quebrantéis el pacto que el Señor vuestro Dios os ordenó, y vayáis y sirváis a otros dioses, y os inclinéis ante ellos, entonces la ira del Señor se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de sobre esta buena tierra que Él os ha dado.

Josué 24

Discurso de Josué en Siquem

1Entonces Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, llamó a los ancianos de Israel, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y ellos se presentaron delante de Dios.

2Y Josué dijo a todo el pueblo: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Al otro lado del Río habitaban antiguamente vuestros padres, es decir, Taré, padre de Abraham y de Nacor, y servían a otros dioses.

3Entonces tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del Río y lo guié por toda la tierra de Canaán, multipliqué su descendencia y le di a Isaac.

4Y a Isaac le di a Jacob y a Esaú, y a Esaú le di el monte Seir para que lo poseyera; pero Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

5Entonces envié a Moisés y a Aarón, y herí con plagas a Egipto conforme a lo que hice en medio de él; y después os saqué.

6Saqué a vuestros padres de Egipto y llegasteis al mar, y Egipto persiguió a vuestros padres con carros y caballería hasta el mar Rojo.

también los tratará mal y los arrojará de la tierra que les ha dado,

16si se apartan de él y no cumplen el pacto que el Señor su Dios hizo con ustedes, y si van y honran a dioses ajenos y se inclinan ante ellos. Entonces el Señor se enojará, y ustedes morirán y serán expulsados de esta buena tierra que él les ha dado.»

Josué 24

Discurso de despedida de Josué

1Josué reunió en Siquén a todas las tribus de Israel, llamó a los ancianos de Israel, a los jefes de tribu, y a los jueces y oficiales, y todos se presentaron ante Dios.

2Entonces Josué le dijo a todo el pueblo: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "Hace mucho tiempo su antepasado Téraj, padre de Abrahán y de Najor, habitaba al otro lado del río y servía a otros dioses.

3Pero de aquel lado del río llamé a Abrahán, el padre de ustedes, y lo conduje por toda la tierra de Canaán; le di un hijo, que fue Isaac, e hice que tuviera una descendencia numerosa.

4Isaac fue el padre de Jacob y de Esaú. A Esaú le di en propiedad el monte de Seír, pero Jacob y sus hijos se fueron a vivir a Egipto.

5Después envié a Moisés y a Aarón, y herí a todo Egipto e hice prodigios en ese país, y más tarde los saqué de allí.

6Cuando sus padres salieron de Egipto y llegaron al Mar Rojo, vieron que los egipcios los seguían con carros y caballería,

piwi' ronojel qui wäch etzelal, c'ä man c'o ta jun chiwe cacanaj ta can pa we utzalaj ulew ri' ri xuya' chiwe,

16we man quitz'akatisaj ri c'ulwächinic ri xuban ri Ajawaxel iwuc'. We quebik'ijilaj c'u tak diosib, quebimeja' ta c'u iwib chquiwäch, ri Ajawaxel coyowar na chiwe, sibalaj c'u chanimquixyubquen na pa we utzalaj ulew ri' ri u yo'm chiwe."

Ri Josue 24

Ri q'uisbal tak tzij ri xubij can ri Josue

1Ri Josue xebumulij conojel tak ri amak' re Israel pa Siquem. Xebusiq'uij ri achijab ri e nimak tak winak chic, c'amal tak be, k'atal tak tzij xukuje' cach k'atal tak tzij, chuwäch c'ut ri Ajawaxel,

2xubij che ronojel ri tinimit: "are' wa' ri cubij ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel: 'Ojer canok, ri Tare xukuje' ri quieb u c'ojol, ri Abraham xukuje' ri Nacor, e i mam, e jekel c'u chuchi' ri nima' Euprats xequik'ijilaj c'u tak diosib.

3Chuchi' tak ri Euprats xinmajij wi ri Abraham, xinban c'u che chi xubinibej ronojel ri ulew Canaan. Xinban che chi xepok' ri rija'lil, ri nabe ri xinya' che are' ri Isaac ri u c'ojol.

4Xinya' c'u quieb u c'ojol ri Isaac, ri Jacob xukuje' ri Esau. Xinya' c'ut ri c'ache'laj ulew che ri Esau ri rech can ri Seir, are' c'u ri Jacob xukuje' tak ri e u c'ojol xebe pa Ejipt.

5Xintak c'u bic ri Moises xukuje' ri Aaron, xinsoc c'ut ri Ejipt che cämical, c'ä xixinwesaj na ulok ix chila'.

6Aretak c'u xebel ulok ri e i mam pa Ejipt, ri aj ejiptib xequiterenej pa cakan cuc' tak carwaj re ch'o'j xukuje' tak quiej, c'ä pa ri Quiäk Plo.

7 E, clamando vossos pais, o SENHOR pôs escuridão entre vós e os egípcios, e trouxe o mar sobre estes, e o mar os cobriu; e os vossos olhos viram o que eu fiz no Egito. Então, habitastes no deserto por muito tempo.

8 Daí eu vos trouxe à terra dos amorreus, que habitavam dalém do Jordão, os quais pelejaram contra vós outros; porém os entreguei nas vossas mãos, e possuístes a sua terra; e os destruí diante de vós.

9 Levantou-se, também, o rei de Moabe, Balaque, filho de Zipor, e pelejou contra Israel; mandou chamar Balaão, filho de Beor, para que vos amaldiçoasse.

10 Porém eu não quis ouvir Balaão; e ele teve de vos abençoar; e, assim, vos livrei da sua mão.

11 Passando vós o Jordão e vindo a Jericó, os habitantes de Jericó pelejaram contra vós outros e também os amorreus, os ferezeus, os cananeus, os heteus, os girgaseus, os heveus e os jebuseus; porém os entreguei nas vossas mãos.

12 Enviei vespões adiante de vós, que os expulsaram da vossa presença, bem como os dois reis dos amorreus, e isso não com a tua espada, nem com o teu arco.

13 Dei-vos a terra em que não trabalhastes e cidades que não edificastes, e habitais nelas; comeis das vinhas e dos olivais que não plantastes.

Renovação da aliança

14 Agora, pois, temei ao SENHOR e servi-o com integridade e com fidelidade; deitai fora os deuses

7Pero cuando clamaron al Señor, Él puso tinieblas entre vosotros y los egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, que los cubrió; y vuestros propios ojos vieron lo que hice en Egipto. Y por mucho tiempo vivisteis en el desierto.

8Entonces os traje a la tierra de los amorreos que habitaban al otro lado del Jordán, y ellos pelearon contra vosotros; los entregué en vuestras manos, y tomasteis posesión de su tierra cuando yo los destruí delante de vosotros.

9Entonces Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, se levantó y peleó contra Israel, y envió a llamar a Balaam, hijo de Beor, para que os maldijera.

10Pero yo no quise escuchar a Balaam; y él tuvo que bendeciros, y os libré de su mano.

11Pasasteis el Jordán y llegasteis a Jericó; y los habitantes de Jericó pelearon contra vosotros, y también los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos, los heveos y los jebuseos. Y los entregué en vuestras manos.

12Entonces envié delante de vosotros avispas que expulsaron a los dos reyes de los amorreos de delante de vosotros, pero no fue por vuestra espada ni por vuestro arco.

13Y os di una tierra en que no habíais trabajado, y ciudades que no habíais edificado, y habitáis en ellas; de viñas y olivares que no plantasteis, coméis».

14Ahora pues, temed al Señor y servidle con integridad y con fidelidad; quitad los dioses que

7y se llenaron de miedo; pero me pidieron ayuda y yo, el Señor, oscurecí el camino de los egipcios, y el mar se les vino encima y los cubrió. Ustedes son testigos oculares de todo lo que hice en Egipto. Después de eso, anduvieron mucho tiempo por el desierto.

8Más tarde los introduje en la tierra que habitaban los amorreos, al otro lado del Jordán, y aunque ellos pelearon contra ustedes, yo los vencí, y ya destruidos los puse en sus manos y les entregué sus tierras.

9Después Balac hijo de Sipor, que era rey de los moabitas, se levantó en armas para pelear contra Israel, y mandó llamar a Balaam hijo de Beor, para que los maldijera.

10Pero yo no hice caso de las maldiciones de Balaam, y en lugar de maldecirlos los bendijo varias veces, y así los libré del rey Balac.

11Ustedes cruzaron el Jordán y vinieron a Jericó, y sus habitantes pelearon contra ustedes: los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos, los jivitas y jebuseos, pero yo los vencí y los puse en sus manos.

12Antes que ustedes llegaran envié tábanos, y los dos reyes de los amorreos huyeron a toda prisa, sin que yo usara tu espada ni tu arco.

13Yo les he dado a ustedes tierras que no trabajaron, ciudades que no edificaron, y hasta comen de las viñas y olivares que no plantaron.”

14»Por todo esto, respeten y honren al Señor. Sírvanle con integridad y de todo corazón. Echen fuera a los

7Ri e are' xquitz'onoj tok'ob chwe, xincoj c'ut jun nimalaj k'ekumalil chquixo'l cuc' ri aj ejiptib, xinban c'ut chi xkaj ri plo paquiwi' ri aj ejiptib xebumuk c'ut. Ri ix ix k'alajisanelab che ri xinban pa Ejipt. Sibalaj c'u xixbeytaj na q'ui k'ijol pa ri chaki'j uwo sak,

8c'ä xixinc'am na ulok pa ri culew ri aj amoreyib, pa ri elebal k'ij che ri Jordan. We winak ri' xech'ojin iwuc', xinban c'ut chi xekaj pa i k'ab, xebich'äc c'ut xiban c'u iwech che ri ulew.

9Are' chi c'u ri Balac, ri u c'ojol ri Zipor, ajawinel pa Moab, xpe che u banic ch'o'j iwuc'. Ri Balac xutak ri Balaam, u c'ojol ri Beor, rech qui xuc'okoj.

10Man xinya' ta c'u c'olbal chi xixuc'okoj ta ri Balaam, xixutewichi'j c'u na. Je c'u xinban wa' che i to'tajisaxic.

11Xixoc'ow c'ut chupam ri nima' Jordan xixopan c'ut c'ä jawije' c'o wi ri Jerico. Ri e jekel pa Jerico (amoreyib, perezeyib, cananeyib, hititib, jerjeseyib, hebeyib, xukuje' jebuseyib) xech'ojin iwuc', xinban c'ut in chi xebich'äco'.

12Ri cajawinelab ri aj amoreyib man ix ta xixch'äcow cuc' tak ch'ich' re ch'o'j mawi cuc' tak q'uiakbal ch'ab xane' are' xinabejisaj ri nu xibinic chiwäch, rumal c'u ri' xebanimajic c'ä majok chixopanok.

13Ri in xebenya' tak ulew chiwe ri man xebitajij ta na xukuje' tak tinimit ri man xebiyac ta na. Ix c'u jekel chquipam camic, quebitij c'u uva xukuje' tak aseitun ri man i ticom taj.’ ” Xutik chi c'u ri Josue:

14“Rumal rech wa', nim chiwila' wi ri Ajawaxel chipatanij ruc' jiquil man ruc' ta cawachil.

aos quais serviram vossos pais dalém do Eufrates e no Egito e servi ao SENHOR.

15 Porém, se vos parece mal servir ao SENHOR, escolhei, hoje, a quem sirvais: se aos deuses a quem serviram vossos pais que estavam dalém do Eufrates ou aos deuses dos amorreus em cuja terra habitais. Eu e a minha casa serviremos ao SENHOR.

16 Então, respondeu o povo e disse: Longe de nós o abandonarmos o SENHOR para servirmos a outros deuses;
17 porque o SENHOR é o nosso Deus; ele é quem nos fez subir, a nós e a nossos pais, da terra do Egito, da casa da servidão, quem fez estes grandes sinais aos nossos olhos e nos guardou por todo o caminho em que andamos e entre todos os povos pelo meio dos quais passamos.

18 O SENHOR expulsou de diante de nós todas estas gentes, até o amorreu, morador da terra; portanto, nós também serviremos ao SENHOR, pois ele é o nosso Deus.

19 Então, Josué disse ao povo: Não podereis servir ao SENHOR, porquanto é Deus santo, Deus zeloso, que não perdoará a vossa transgressão nem os vossos pecados.

20 Se deixardes o SENHOR e servirdes a deuses estranhos, então, se voltará, e vos fará mal, e vos consumirá, depois de vos ter feito bem.

vuestros padres sirvieron al otro lado del Río y en Egipto, y servid al Señor.

15Y si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién habéis de servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres, que estaban al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa, serviremos al Señor.

16Y el pueblo respondió, y dijo: Lejos esté de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses;

17porque el Señor nuestro Dios es el que nos sacó, a nosotros y a nuestros padres, de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, el que hizo estas grandes señales delante de nosotros y nos guardó por todo el camino en que anduvimos y entre todos los pueblos por entre los cuales pasamos.

18Y el Señor echó de delante de nosotros a todos los pueblos, incluso a los amorreos, que moraban en la tierra. Nosotros, pues, también serviremos al Señor, porque Él es nuestro Dios.

Pacto del pueblo en Siquem

19Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir al Señor, porque Él es Dios santo, Él es Dios celoso; Él no perdonará vuestra transgresión ni vuestros pecados.

20Si abandonáis al Señor y servís a dioses extranjeros, Él se volverá y os hará daño, y os consumirá después de haberos hecho bien.

dioses que sus padres adoraron en el otro lado del río y en Egipto, y que aún están entre ustedes, y en su lugar sirvan al Señor.
15Pero si no les parece bien servirle, escojan hoy a quién quieren servir, si a los dioses que sus padres adoraron cuando aún estaban al otro lado del río, o a los dioses que sirven los amorreos en esta tierra donde ahora ustedes viven. Por mi parte, mi casa y yo serviremos al Señor.»

16El pueblo respondió: «¡Jamás dejaremos al Señor por servir a otros dioses!

17¡El Señor es nuestro Dios! Fue él quien nos sacó, a nosotros y a nuestros padres, del país donde éramos esclavos. Hizo grandes señales en Egipto, y en todos los caminos por donde hemos andado, y en todos los pueblos por los que hemos cruzado, siempre nos ha protegido.

18El Señor arrojó de nuestra presencia a todos los pueblos, incluso a los amorreos que habitaban esta tierra. Así que nosotros serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios.»

19Entonces Josué le dijo al pueblo: «Ustedes no pueden servir al Señor, porque él es un Dios santo y celoso, y no soporta rebeliones ni pecados.

20Si ustedes dejan al Señor para servir a otros dioses, él vendrá y les irá muy mal, porque los exterminará, ¡a pesar de haberles hecho tanto bien!»

Chebitzaka' can tak ri diosib ri xequik'ijilaj tak ri nabe tak i man chuchi' tak ri nima' Euprats xukuje' pa Ejipt, chipatanij ri Ajawaxel.
15We c'u man quiwaj quipatanij ri Ajawaxel, chicha' ba' camic jachin ri qui patanij: we e are' tak ri diosib ri xequipatanij tak ri e i mam chuchi' tak ri Euprats, we e are' tak ri qui diosib ri aj amoreyib ri e jekel pa we ulew ri'. Are' c'u ri in xukuje' ri e walaxic cakapatanij na ri Ajawaxel."

16Xquibij c'u ri tinimit: "¡Muya' ri Ajawaxel chi cakatzak canok che qui patanixic tak diosib!

17Ri Ajawaxel are' ri xujesan ulok uj xukuje' ri e ka mam pa Ejipt, ri xujcoj wi na che lok'om pataninelab. Are' c'ut ri xebuban q'ui tak mayibalil chkawäch, xukuje' are' ri xujtok'en ulok xujuto' ulok pa ronojel ri be ri ka banom ulok, aretak xujoc'ow ulok pa conojel tak ri tinimit.
18Are' c'u ri Ajawaxel xerokin bic chkawäch conojel tak ri tinimit ri xekarik pa ri ka be, xukuje' ri aj amoreyib ri e jekel can nabe waral. Rumal c'u rech ronojel wa', ri uj cakapatanij ri Ajawaxel, are' c'ut ri ka Dios."

19Xubij c'ut ri Josue chque: "Ri ix man quixecuin ta che u patanixic ri Ajawaxel, rumal rech chi are' jun Dios tastalic ri man cuban ta etzelal xukuje' achixomanel, ri man quebucoch'o ta ri e i c'ulelanic xukuje' tak ri e i mac.
20We ri ix quixutuj quebipatanij c'u jule' tak diosib chic, cutzalc'atij na rib chiwij cuban na c'ax chiwe, cusachisaj na i wäch pune' c'u e u banom nimak tak utzil chiwe."

21 Então, disse o povo a Josué: Não; antes, serviremos ao SENHOR.
22 Josué disse ao povo: Sois testemunhas contra vós mesmos de que escolhestes o SENHOR para o servir. E disseram: Nós o somos.
23 Agora, pois, deitai fora os deuses estranhos que há no meio de vós e inclinai o coração ao SENHOR, Deus de Israel.
24 Disse o povo a Josué: Ao SENHOR, nosso Deus, serviremos e obedeceremos à sua voz.

25 Assim, naquele dia, fez Josué aliança com o povo e lha pôs por estatuto e direito em Siquém.

A pedra-testemunha

26 Josué escreveu estas palavras no Livro da Lei de Deus; tomou uma grande pedra e a erigiu ali debaixo do carvalho que estava em lugar santo do SENHOR.

27 Disse Josué a todo o povo: Eis que esta pedra nos será testemunha, pois ouviu todas as palavras que o SENHOR nos tem dito; portanto, será testemunha contra vós outros para que não mintais a vosso Deus.

28 Então, Josué despediu o povo, cada um para a sua herança.

A morte de Josué e de Eleazar

Juízes 2.6-9

29 Depois destas coisas, sucedeu que Josué, filho de Num, servo do SENHOR, faleceu com a idade de cento e dez anos.
30 Sepultaram-no na sua própria herança, em Timnate-Sera, que está na região montanhosa de Efraim, para o norte do monte Gaás.

21 Respondió el pueblo a Josué: No, sino que serviremos al Señor.
22 Y Josué dijo al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos de que habéis escogido al Señor para servirle. Y dijeron: Testigos somos.
23 Ahora pues, quitad los dioses extranjeros que están en medio de vosotros, e inclinad vuestro corazón al Señor, Dios de Israel.
24 Y el pueblo respondió a Josué: Al Señor nuestro Dios serviremos y su voz obedeceremos.

25 Entonces Josué hizo un pacto con el pueblo aquel día, y les impuso estatutos y ordenanzas en Siquem.

26 Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomó una gran piedra y la colocó allí debajo de la encina que estaba junto al santuario del Señor.
27 Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí, esta piedra servirá de testigo contra nosotros, porque ella ha oído todas las palabras que el Señor ha hablado con nosotros; será, pues, testigo contra vosotros para que no neguéis a vuestro Dios.
28 Entonces Josué despidió al pueblo, cada uno a su heredad.

Muerte de Josué

29 Y sucedió que después de estas cosas Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la edad de ciento diez años.
30 Y lo sepultaron en la tierra de su heredad, en Timnat-sera, que está en la región montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.

21 El pueblo le respondió a Josué: «Eso no sucederá, porque nosotros serviremos al Señor.»
22 Josué les contestó: «Ustedes mismos son sus propios testigos de que han elegido al Señor, y de que le van a servir.” Y ellos respondieron: «Lo somos.»
23 Entonces Josué les dijo: «Echen fuera ahora mismo los dioses ajenos que están entre ustedes, y humíllense de corazón ante el Señor y Dios de Israel.»
24 Y el pueblo le respondió: «Al Señor nuestro Dios serviremos, y obedeceremos su voz.»

25 Ese mismo día Josué hizo un pacto en Siquén con el pueblo, y le dio estatutos y leyes.

26 Estas palabras las escribió en el libro de la ley de Dios; luego tomó una gran piedra, la puso debajo de la encina que estaba junto al santuario del Señor,

27 y le dijo a todo el pueblo: «A partir de hoy esta piedra nos servirá de testigo, porque ante ella se han oído todas las palabras que el Señor nos ha dicho. Por lo tanto, ella será un testigo contra ustedes, para que no le mientan a su Dios.»
28 Después de eso, Josué despidió al pueblo, y cada uno se fue a su territorio.

Muerte de Josué

(Jue 2.6-10)

29 Después de estos sucesos murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, a la edad de ciento diez años.

30 Lo sepultaron en Timnat Seraj, que fue la parte que le tocó, y que está en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas.

21 Ri tinimit xutzelej u bixic che: “Man je ta quec'ulmataj wa'. Ri uj cakapatanij na ri Ajawaxel.”
22 Xubij c'ut ri Josue chque: “Ix ri kas quixyo'w k'alajisanic chiwij chi i cha'om u patanix ri Ajawaxel.” “Uj” xecha' we winak ri'.
23 Xubij ri Josue chque: “Chebiwesaj ba' conojel ri diosib ri e c'o tak chixo'l, chixtzelej ba' ruc' ronojel iwanima' ruc' ri Ajawaxel ri xukuje' u Dios ri Israel.”
24 Ri tinimit xutzelej u bixic: “Ri uj cakapatanij na ri Ajawaxel ri ka Dios, cakaban c'u na ri cubij na chke.”
25 Kas pa ri k'ij ri', chila' pa Siquem, ri Josue xuban jun c'ulwächinic ruc' ri tinimit, xebuya' c'u pixab chque xukuje' tak takanic,

26 ri xebutz'ibaj chupam ri wuj re ri u pixab ri Dios. Xuc'am c'u na jun nimalaj abaj xuya' chuxe' ri bakit ri c'o pa ri u c'olbal ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel,

27 xubij c'u che ronojel ri tinimit: “We abaj ri' cajwataj che k'alajisanel, are' c'u k'alajisanel che ronojel ri u bim ri Ajawaxel chke. Jun k'alajisanel wa' chiwij, rech man quixux ta banal tzij chuwäch ri Dios.”

28 Xuwi xbitaj wa' chque, ri Josue xebutak bic chquijujunal pa tak ri culew.

Ri u cämical ri Josue

29 Man c'u chunaj ta chic xcäm ri Josue ri u c'ojol ri Nun, pataninel rech ri Ajawaxel, aretak c'o chic jun sient lajuj u junab.
30 Xmuk c'ut pa ri rulew ri c'o pa Timnat-ser, ri c'o pa tak ri u juyub ri Eprain, pa ri riquiak'ab ri relebal k'ij ri juyub Gaas.

31 Serviu, pois, Israel ao SENHOR todos os dias de Josué e todos os dias dos anciãos que ainda sobreviveram por muito tempo depois de Josué e que sabiam todas as obras feitas pelo SENHOR a Israel.

32 Os ossos de José, que os filhos de Israel trouxeram do Egito, enterraram-nos em Siquém, naquela parte do campo que Jacó comprara aos filhos de Hamor, pai de Siquém, por cem peças de prata, e que veio a ser a herança dos filhos de José.

33 Faleceu também Eleazar, filho de Arão, e o sepultaram em Gibeá, pertencente a Finéias, seu filho, a qual lhe fora dada na região montanhosa de Efraim.

31Y sirvió Israel al Señor todos los días de Josué y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que habían conocido todas las obras que el Señor había hecho por Israel.

32Los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto, fueron sepultados en Siquem, en la parcela de campo que Jacob había comprado a los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas de plata; y pasaron a ser posesión de los hijos de José.

33Y murió Eleazar, hijo de Aarón; y lo sepultaron en el collado de su hijo Finees, que le había sido dado en la región montañosa de Efraín.

31Durante todo el tiempo de vida de Josué y de los ancianos que le sobrevivieron, los cuales conocían todas las obras que el Señor había hecho en favor de Israel, el pueblo de Israel sirvió al Señor.

Sepultan los huesos de José en Siquén

32Los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto,fueron enterrados en Siquén, en el terreno que por cien piezas de plataJacob compró a los hijos de Jamor, padre de Siquén. Ese terreno quedó en posesión de los hijos de José.

Muerte de Eleazar

33También murió Eleazar hijo de Aarón, y fue enterrado en la colina de su hijo Finés, la cual le dieron en el monte de Efraín.

31Ri aj israelib xquipatanij ri Ajawaxel ronojel ri u k'ijol ri Josue, xukuje' conojel ri qui k'ijol ri nimak tak tatayib ri xec'asi' na canok aretak cäminak chic ri Josue, ri xukuje' xquetamaj conojel ri xuban ri Ajawaxel, che u to'ic ri Israel.

Ri aj Israel caquimuk ri e u bakib ri Jose

32Ri e u bakil tak ri Jose, ri e qui c'amom ulok ri aj israelib pa Ejipt, xemuk pa Siquem, chupam ri rulew ri Jacob ri xulok' chi jun sient ch'akatak sak puak chque ri e u c'ojol ri Hamor, ri u tat ri Siquem, xk'axextax c'ut pa qui k'ab ri e rija'lil ri Jose.

Ri u cämical ri Eleazar

33Aretak xcäm ri Eleazar, u c'ojol ri Aaron, xmuk puwi' ri u juyub ri Pinees ri u c'ojol, ri xya' che pa tak ri juyub re Eprain.

Juízes 1

A Guerra contra os Cananeus Restantes

1 Depois da morte de Josué, os israelitas perguntaram
ao Senhor: “Quem de nós será o primeiro a atacar os
cananeus?”

2 O Senhor respondeu: “Judá será o primeiro; eu
entreguei a terra em suas mãos”.

3 Então os homens de Judá disseram aos seus irmãos
de Simeão: “Venham conosco ao território que nos
foi designado por sorteio, e lutemos contra os
cananeus. Iremos juntos para o território”. E os
homens de Simeão foram com eles.

4 Quando os homens de Judá atacaram,
o Senhor entregou os cananeus e os ferezeus nas
mãos deles, e eles mataram dez mil homens em
Bezeque.
5 Foi lá que encontraram Adoni-Bezeque, lutaram
contra ele e derrotaram os cananeus e os ferezeus.
6 Adoni-Bezeque fugiu, mas eles o perseguiram e o
prenderam, e lhe cortaram os polegares das mãos e
dos pés.

7 Então Adoni-Bezeque disse: “Setenta reis com os
polegares das mãos e dos pés cortados apanhavam
migalhas debaixo da minha mesa. Agora Deus me
retribuiu aquilo que lhes fiz”. Eles o levaram para
Jerusalém, onde morreu.

Jueces 1

Derrota de Adoni-bezec

1 Después de la muerte de Josué, los hijos de Israel
consultaron al Señor, diciendo: ¿Quién de nosotros
subirá primero contra los cananeos para pelear
contra ellos?

2 Y el Señor respondió: Judá subirá; he aquí, yo he
entregado el país en sus manos.

3 Entonces Judá dijo a su hermano Simeón: Sube
conmigo al territorio que me ha tocado, para que
peleemos contra los cananeos; yo también iré contigo
al territorio que te ha tocado. Y Simeón fue con él.

4 Subió Judá, y el Señor entregó en sus manos a los
cananeos y a los ferezeos, y derrotaron a diez mil
hombres en Bezec.

5 Hallaron a Adoni-bezec en Bezec y pelearon contra
él, y derrotaron a los cananeos y a los ferezeos.
6 Huyó Adoni-bezec, pero lo persiguieron, lo
prendieron y le cortaron los pulgares de las manos y
de los pies.

7 Y Adoni-bezec dijo: Setenta reyes, con los pulgares
de sus manos y de sus pies cortados,
recogían migajas debajo de mi mesa; como yo he
hecho, así me ha pagado Dios. Lo llevaron a
Jerusalén, y allí murió.

Conquista de Jerusalén

Jueces 1

Judá y Simeón capturan a Adonibésec

1 Después de la muerte de Josué, los israelitas
consultaron al Señor, y le preguntaron: «¿Quién de
nosotros irá primero a pelear contra los cananeos?»

2 Y el Señor respondió: «El primero será Judá, porque
yo he puesto la tierra en sus manos.»

3 Judá dijo entonces a su hermano Simeón:
«Acompáñame al lugar que me ha tocado en suerte.
Pelea conmigo contra los cananeos, y yo te
acompañaré cuando vayas a reclamar tu tierra.” Y
Simeón lo acompañó,

4 y el Señor entregó en sus manos a los cananeos y los
ferezeos, y en Bezec hirieron de muerte a diez mil
hombres.

5 Y como en Bezec hallaron a Adonibésec, pelearon
contra él y derrotaron a los cananeos y ferezeos.
6 Pero Adonibésec huyó, así que lo persiguieron, y
cuando lo aprehendieron le cortaron los pulgares de
las manos y los dedos gordos de los pies.

7 Entonces Adonibésec dijo: «A setenta reyes les corté
los pulgares de las manos y los dedos gordos de los
pies, y así recogían las migajas debajo de mi mesa.
Lo mismo que les hice a ellos, ahora Dios lo hace
conmigo.” Y lo llevaron a Jerusalén, donde murió.

Judá conquista Jerusalén y Hebrón

K'atal tak Tzij 1

Ri Adonisedec käkaj pa qui k'ab ri aj Juda xukuje' ri aj Simeon

1 Aretak cäminak chic ri Josue, ri aj israelib xquita'
qui no'j che ri Ajawaxel che retamaxic jachin chque
ri qui tinimit ri rajawaxic cäbe nabe che u banic ch'o'j
chquij ri aj cananeyib.
2 Ri Ajawaxel xubij chi rajawaxic are cäbe ri Juda
nabe che u banic ri ch'o'j, che c'u ri Juda cujach wi
na we ulew ri'.
3 Ri e aj ramak' ri Juda xequisiq'uij ri cachalal, ri e aj
ramak' ri Simeon, rech junam cäquirik quib che u
ch'äquic ri ulew ri jachom che ri Juda, c'äte c'u ri'
junam queboc chi che u ch'äquic ri ulew ri jachom
che ri Simeon. Ri e aj Simeon xquinimaj ri xbix chque
cumal ri e aj Juda,

4-5 jeri' ri e aj Juda xquimajij ri culew ri aj cananeyib,
xukuje' ri culew ri aj perezeyib, ri xejach pa qui k'ab
rumal ri Ajawaxel. Pa Bezec xech'äcan paquiwi' lajuj
mil (*10,000*) chque, c'o c'ut ri Adonisedec chquixo'l.

6 Pune' c'u xanimaj ri Adonisedec, xcokataj xkaj c'u
pa qui k'ab, xquik'at c'u ri quieb nimak u wi' u k'ab
xukuje' ri quieb nimak u wi' rakan.
7 Ri are' c'ut xubij: “Ri in ojer, xebenk'at ri nimak u
wi' qui k'ab e oxc'al lajuj (*70*) ajawinelab xukuje' ri
nimak u wi' cakan, xebenya' c'u chuxe' ri nu mexa
rech are cäquisic' ri cätzakic. Are c'u ri camic je u
banom ri Dios chwe jas ri xinban chque ri winak ri'.”
Xquic'am bic pa Jerusalen, ri xcäm wi.

Ri aj Juda cäquich'äc ri Hebron xukuje' ri Jerusalen

8Os homens de Judá atacaram também Jerusalém e a conquistaram. Mataram seus habitantes ao fio da espada e a incendiaram.

9Depois disso eles desceram para lutar contra os cananeus que viviam na serra, no Neguebe e na Sefelá.
10Avançaram contra os cananeus que viviam em Hebrom, anteriormente chamada Quiriate-Arba, e derrotaram Sesai, Aimã e Talmai.

11Dali avançaram contra o povo que morava em Debir, anteriormente chamada Quiriate-Sefer.
12E disse Calebe: “Darei minha filha Acsa em casamento ao homem que atacar e conquistar Quiriate-Sefer”.
13Otoniel, filho de Quenaz, irmão mais novo de Calebe, conquistou a cidade; por isso Calebe lhe deu sua filha Acsa por mulher.
14Um dia, quando já vivia com Otoniel, ela o persuadiu a pedir um campo ao pai dela. Assim que ela desceu do jumento, Calebe lhe perguntou: “O que você quer?”
15Ela respondeu: “Dê-me um presente. Já que o senhor me deu terras no Neguebe, dê-me também fontes de água”. E Calebe lhe deu as fontes superiores e as inferiores.

16Os descendentes do sogro de Moisés, o queneu, saíram da Cidade das Palmeiras com os homens de Judá e passaram a viver no meio do povo do deserto de Judá, no Neguebe, perto de Arade.

8Y pelearon los hijos de Judá contra Jerusalén y la tomaron, la pasaron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad.

9Después descendieron los hijos de Judá a pelear contra los cananeos que vivían en la región montañosa, en el Neguev y en las tierras bajas.
10Y Judá marchó contra los cananeos que habitaban en Hebrón (el nombre de Hebrón antes era Quiriat-arba); e hirieron a Sesai, a Ahimán y a Talmai.

Conquista de otras ciudades

11De allí fue contra los habitantes de Debir (el nombre de Debir antes era Quiriat-séfer).

12Y Caleb dijo: Al que ataque a Quiriat-séfer y la tome, yo le daré a mi hija Acsa por mujer.

13Y Otoniel, hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb, la tomó, y él le dio a su hija Acsa por mujer.

14Y sucedió que cuando ella vino a él, este la persuadió a que pidiera un campo a su padre. Ella entonces se bajó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué quieres?
15Y ella le dijo: Dame una bendición, ya que me has dado la tierra del Neguev, dame también fuentes de agua. Y Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

16Y los descendientes del ceneo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las palmeras con los hijos de Judá, al desierto de Judá que está al sur de Arad; y fueron y habitaron con el pueblo.

8Los hijos de Judá atacaron la ciudad de Jerusalén y la tomaron, y mataron a sus habitantes a filo de espada, y luego le prendieron fuego a la ciudad.

9Después de eso, fueron a pelear contra los cananeos que habitaban en las montañas, en el Néguev, y en los llanos,
10y también marcharon contra los cananeos que vivían en Hebrón, y que antes se llamaba Quiriat Arbá. Allí hirieron a Sesay, a Ajimán y a Talmay.

Otoniel conquista Debir y recibe a Acsa

(Jos 15.15-19)

11De Hebrón marcharon contra los habitantes de Debir, ciudad que antes se llamaba Quiriat Séfer.

12Allí Caleb dijo: «Mi hija Acsa será la mujer de quien ataque Quiriat Séfer y la conquiste.»

13Y Otoniel hijo de Cenaz, hermano de Caleb, la conquistó y recibió por mujer a Acsa.

14Y ya se iba ella con Otoniel, cuando él la persuadió de pedirle a su padre tierras de cultivo. Entonces Acsa se apeó del asno, y Caleb le preguntó: «¿Qué es lo que quieres?»
15Y ella le respondió: «Hazme un regalo. Ya que me diste las tierras del Néguev, dame también manantiales.” Y Caleb le dio los manantiales de arriba y los de abajo.

Extensión de las conquistas de Judá y de Benjamín

16Los quenitas, que eran descendientes del suegro de Moisés, salieron de la ciudad de las palmeras y se fueron a vivir con los hijos de Judá, en el desierto que está en el Néguev cerca de Arad.

8Ri e aj ramak' ri Juda xebe che ch'o'j chrij ri Jerusalen xquich'äc c'ut, aretak e qui cämisam chic conojel ri winak ruc' ch'ich' re ch'o'j xquiporoj ri tinimit.
9Xeboc chi c'u che qui ch'äquic ri aj cananeyib ri e c'o pa tak ri c'ache'laj pa ri ulew re Negueb, xukuje' ri e c'o pa ri lianic.
10Xukuje' xech'ojin cuc' ri aj cananeyib ri e c'o pa Hebron, ri cäbix Quiriat-arb che nabe, xquich'äc c'u ri Sesay, ri Ahiman xukuje' ri Talmay.

Ri Otoniel cuch'äc ri Debir, cuc'am c'u ri Acsa che rixokil

11Xquich'äc chi c'u ri tinimit aj Debir, ri cäbix Quiriat-seper che nabe.

12Ri Caleb xubij chi jachin ri cäch'äcow ri Debir, cuya' ri u mia'l che rixokil ri Acsa u bi'.

13Ri xch'äcowic are ri Otoniel, u c'ojol ri Senaz, u chak' ri Caleb; xuya' c'ut ri Caleb ri Acsa ri u mia'l che rixokil.
14Aretak c'u xopan ri Acsa, ri Otoniel xucoj u c'u'x rech cuta' jun ulew che ri u tat. Aretak xril ri Caleb chi ri u mia'l cätajin cäkaj chrij ri bur, xuc'ot u chi': “¿Jas xac'ulmaj?”
15“Quinwaj chi c'o jas cäya' la chwe,” xcha' ri ali. “E yo'm ya' la tak ulew chwe pa ri Negueb, che ya' ba' la bulbux tak ja' chwe xukuje'.” Ri Caleb xebuya' ri e u q'uiyibal ja' che ri c'o ajsic xukuje' ri c'o iquim.

Ri e amak' ri xebuch'äc ri Juda rachil ri Benjamin

16Ri e rija'lil ri Hobab ri aj quenit, u ji' ri Moises, xebel bic pa ri tinimit ri e c'o wi tut xcachilaj ri ramak' ri Juda, xebe pa ri chaki'j uwo sak re Juda,

17Depois os homens de Judá foram com seus irmãos de Simeão e derrotaram os cananeus que viviam em Zefate e destruíram totalmente a cidade. Por essa razão ela foi chamada Hormá.

18Os homens de Judá também conquistaram Gaza, Ascalom e Ecrom, com os seus territórios.

19O Senhor estava com os homens de Judá. Eles ocuparam a serra central, mas não conseguiram expulsar os habitantes dos vales, pois estes possuíam carros de guerra feitos de ferro.
20Conforme Moisés havia prometido, Hebrom foi dada a Calebe, que expulsou de lá os três filhos de Enaque.

21Já os benjamitas deixaram de expulsar os jebuseus que estavam morando em Jerusalém. Os jebuseus vivem ali com os benjamitas até o dia de hoje.

22Os homens das tribos de José, por sua vez, atacaram Betel, e o Senhor estava com eles.

23Enviaram espias a Betel, anteriormente chamada Luz.

24Quando os espias viram um homem saindo da cidade, disseram-lhe: “Mostre-nos como entrar na cidade, e nós pouparemos a sua vida”.

25Ele mostrou como entrar, e eles mataram os habitantes da cidade ao fio da espada, mas pouparam o homem e toda a sua família.

17Entonces Judá fue con Simeón su hermano, y derrotaron a los cananeos que vivían en Sefat, y la destruyeron por completo. Por eso pusieron por nombre a la ciudad, Horma.

18Y Judá tomó a Gaza con su territorio, a Ascalón con su territorio y a Ecrón con su territorio.

19El Señor estaba con Judá, que tomó posesión de la región montañosa, pero no pudo expulsar a los habitantes del valle porque estos tenían carros de hierro.
20Entonces dieron Hebrón a Caleb, como Moisés había prometido; y él expulsó de allí a los tres hijos de Anac.
21Pero los hijos de Benjamín no expulsaron a los jebuseos que vivían en Jerusalén; así que los jebuseos han vivido con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta el día de hoy.

José conquista a Betel

22De igual manera la casa de José subió contra Betel; y el Señor estaba con ellos.

23Y la casa de José envió espías a Betel (el nombre de la ciudad antes era Luz).
24Y vieron los espías a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: Te rogamos que nos muestres la entrada de la ciudad y te trataremos con misericordia.
25Él les mostró la entrada de la ciudad; e hirieron la ciudad a filo de espada, mas dejaron ir al hombre y a toda su familia.

17Judá acompañó a su hermano Simeón a luchar contra los cananeos que habitaban en Sefat, y los derrotaron, y luego de destruir la ciudad le pusieron por nombre Jormá.

18Judá también tomó Gaza, Ascalón y Ecrón, con sus territorios.

19Como el Señor estaba de parte de Judá, éste arrojó a los habitantes de las montañas, aunque no logró hacer lo mismo con los habitantes de los llanos porque ellos tenían carros de hierro.

20Pero Caleb recibió Hebrón, tal como Moisés lo había dicho, y arrojó de allí a los tres hijos de Anac.

21Sin embargo, los benjaminitas no pudieron expulsar a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, y éstos se quedaron allí, conviviendo con los benjaminitas hasta el día de hoy.

José conquista Betel

22El Señor también estaba con la tribu de José, que fue y peleó contra Betel, ciudad que antes se llamaba Luz.

23Se pusieron espías fuera de la ciudad,

24y cuando los espías vieron a un hombre salir de la ciudad, lo llamaron y le dijeron: «Dinos cómo entrar a la ciudad, y tendremos compasión de ti.»

25Y cuando el hombre les mostró la puerta, entraron hiriendo a filo de espada a sus moradores, pero al

iquim che ri Arad, xecanaj c'u cuc' ri winak ri e c'o chila'.
17Xebe c'u ri e aj ramak' ri Juda cuc' ri e aj Simeon, jas ri qui chomam nabe, xebe c'u che u banic ch'o'j chquij ri aj cananeyib ri e jekel pa Sepat, xquisach c'u u wäch ronojel ri tinimit. Rumal ri' xcoj Horm che u bi'.
18Man xecuin ta c'u che u ch'äquic ri Gaz, ri Ascalon xukuje' ri Ecron, mawi tak ri culew ri e c'o chquinakaj.
19C'o c'ut ri Ajawaxel cuc' ri aj Juda, xecuin c'u che qui ch'äquic ri winak ri e c'o pa ri juyub, man xecuin ta che quesaxic bic ri winak ri e c'o pa tak ri lianic, rumal rech chi ri e are' c'o qui carwaj re ch'ich'.
20Ri Caleb are' xya'taj ri Hebron che jas ri u chi'm can ri Moises che, ri Caleb xeresaj bic ri e oxib u c'ojol ri Anac chila'.
21E are c'u ri aj ramak' ri aj Benjamin man xecuin ta che quesaxic bic ri aj jebuseyib pa Jerusalen ri e jekel chila'. Rumal ri' c'ä camic, ri aj jebuseyib xukuje' ri aj Benjamin c'ä e jekel junam pa Jerusalen.

Ri e aj ramak' ri Jose cäquich'äc ri Betel

22-23Ri e aj ramak' ri Jose xquichomaj u ch'äquic ri Betel, ri tinimit ri cäbix Luz che nabe, xequitak c'u bic achijab che rilic jawije' cuya' cäban wi oquem. Queto' c'ut rumal ri Ajawaxel.

24Ri achijab ri e takom bic che rilic ri tinimit xquil jun achi ri xel ulok pa ri tinimit, xquibij c'u che: “We ri at cac'ut chkawäch jas cäkabano rech cujcuinic cujoc pa ri tinimit, ri uj cäkaban na utzil chawe.”
25Ri achi xuc'ut chquiwäch jas ri cäquibano rech quecuinic queboc pa ri tinimit. Xequicämisaj c'u conojel ri winak ri e jekel pa ri tinimit; xuwi c'u ri

26Ele foi, então, para a terra dos hititas, onde fundou uma cidade e lhe deu o nome de Luz, que é o seu nome até o dia de hoje.

27Manassés, porém, não expulsou o povo de Bete-Seã, o de Taanaque, o de Dor, o de Ibleã, o de Megido, nem tampouco o dos povoados ao redor dessas cidades, pois os cananeus estavam decididos a permanecer naquela terra.

28Quando Israel se tornou forte, impôs trabalhos forçados aos cananeus, mas não os expulsou completamente.

29Efraim também não expulsou os cananeus que viviam em Gezer, mas os cananeus continuaram a viver entre eles.

30Nem Zebulom expulsou os cananeus que viviam em Quitrom e em Naalol, mas estes permaneceram entre eles e foram submetidos a trabalhos forçados.

31Nem Aser expulsou os que viviam em Aco, Sidom, Alabe, Aczibe, Helba, Afeque e Reobe,

32e, por esse motivo, o povo de Aser vivia entre os cananeus que habitavam naquela terra.

33Nem Naftali expulsou os que viviam em Bete-Semes e em Bete-Anate; mas o povo de Naftali também vivia entre os cananeus que habitavam a

26Y el hombre fue a la tierra de los hititas y edificó una ciudad a la que llamó Luz; y este es su nombre hasta hoy.

Lugares no conquistados

27Pero Manasés no tomó posesión de Bet-seán y sus aldeas, ni de Taanac y sus aldeas, ni de los habitantes de Dor y sus aldeas, ni de los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni de los habitantes de Meguido y sus aldeas; y los cananeos persistían en habitar en aquella tierra.

28Y sucedió que cuando Israel se hizo fuerte, sometieron a los cananeos a trabajos forzados, pero no los expulsaron totalmente.

29Tampoco Efraín expulsó a los cananeos que habitaban en Gezer; y los cananeos habitaron en medio de ellos en Gezer.

30Zabulón no expulsó a los habitantes de Quitrón, ni a los habitantes de Naalal; de manera que los cananeos habitaron en medio de ellos y fueron sometidos a trabajos forzados.

31Aser no expulsó a los habitantes de Aco, ni a los habitantes de Sidón, ni de Ahlab, ni de Aczib, ni de Helba, ni de Afec, ni de Rehob.

32Así que los de Aser habitaron entre los cananeos, los habitantes de aquella tierra, porque no los expulsaron.

33Neftalí no expulsó a los habitantes de Bet-semes, ni a los habitantes de Bet-anat, sino que habitó entre los cananeos, los habitantes de aquella tierra; y los

hombre que los ayudó, lo dejaron ir con toda su familia.

26Y el hombre se fue a la tierra de los hititas, donde edificó una ciudad que llamó Luz; y así se llama hasta el día de hoy.

Conquistas de Manasés y de Efraín

27Manasés tampoco pudo vencer a los habitantes de Bet Seán, ni a los de Tanac, ni a los de Dor, ni a los habitantes de Ibleam, ni a los de Meguido y sus aldeas, así que los cananeos siguieron ocupando esas tierras.

28Cuando los israelitas se hicieron fuertes, lograron imponerles tributo pero no los expulsaron.

29Tampoco los efrainitas pudieron expulsar a los cananeos de Guézer, y éstos se quedaron allí, entre ellos.

Conquistas de las otras tribus

30Zabulón tampoco pudo expulsar a los habitantes de Quitrón, ni a los de Nalal, así que los cananeos se quedaron a vivir entre ellos, aunque pagando tributo.

31Tampoco Aser pudo arrojar a los habitantes de Aco, ni a los de Sidón, en Ajlab, en Aczib, en Jelba, en Afec y en Rejob,

32sino que tuvo que vivir entre los cananeos de esa tierra.

33Neftalí no pudo arrojar a los habitantes de Bet Semes, ni a los de Bet Anat, y vivió entre los

achi ri xc'utuw ri be chquiwäch, man xquicämisaj taj, mawi conojel ri e ralaxic.

26We achi ri xbe pa ri culew ri aj hititib, xuyaca' c'u jun c'ac' tinimit chila' ri xucoj Luz che u bi', we bi'aj ri c'ä are' cojom che u bi' camic.

Ri qui c'ulbatil ri ulew ri xebuch'äc ri ramak' ri Manases xukuje' ri ramak' ri Eprain

27Ri e aj ramak' ri Manases man xecuin ta che quesaxic bic ri aj cananeyib ri e c'o pa Bet-sean, pa Taanac, pa Dor, pa Ibleam xukuje' pa Meguid ri e jekel chila', mawi ri e jekel pa tak ri alaj tak tinimit ri e c'o chquinakaj we tak tinimit ri', jeri' chi ri aj cananeyib xequitakej jekelem chquixo'l.

28Aretak c'u ri aj israelib xc'oji' qui chuk'ab, xecuinic xequicoj ri aj cananeyib pa c'axalaj tak chac, man xecuin ta c'u che quesaxic bic.

29Ri e aj ramak' ri Eprain xukuje' man xecuin ta che quesaxic bic ri aj cananeyib ri e c'o pa Jezer, rumal ri' ri aj cananeyib xquitakej jekelem chquixo'l.

Qui ch'äcanic ri niq'uiaj tak amak' chic

30Ri e aj ramak' ri Zabulon xukuje' man xecuin ta che quesaxic bic ri aj cananeyib ri e c'o pa Quitron xukuje' pa Nabal, rumal ri' ri aj cananeyib xquitakej jekelem chquixo'l pune' e cojom che u banic c'axalaj tak chac.

31-32Ri e aj ramak' ri Aser xukuje' man xecuin ta che quesaxic bic ri aj cananeyib ri e c'o pa Aco, pa Sidon, pa Alab, pa Aczib, pa Helb, pa Apec xukuje' pa Rehob u mac c'u rech chi man xecuin ta che quesaxic bic pa tak we tinimit ri', xejeki' can chquixo'l.

33Ri e aj ramak' ri Neptali xukuje' man xecuin ta che quesaxic bic ri aj cananeyib ri e c'o pa Bet-sems

terra, e aqueles que viviam em Bete-Semes e em Bete-Anate passaram a fazer trabalhos forçados para eles.

34Os amorreus confinaram a tribo de Dã à serra central, não permitindo que descessem ao vale.

35E os amorreus igualmente estavam decididos a resistir no monte Heres, em Aijalom e em Saalbim, mas, quando as tribos de José ficaram mais poderosas, eles também foram submetidos a trabalhos forçados.
36A fronteira dos amorreus ia da subida de Acrabim até Selá, e mais adiante.

Juízes 2

O Anjo do Senhor em Boquim

1O Anjo do Senhor subiu de Gilgal a Boquim e disse: "Tirei vocês do Egito e os trouxe para a terra que prometi com juramento dar a seus antepassados. Eu disse: Jamais quebrarei a minha aliança com vocês.

2E vocês não farão acordo com o povo desta terra, mas demolirão os seus altares. Por que vocês não me obedeceram?

3Portanto, agora digo a vocês que não os expulsarei da presença de vocês; eles serão seus adversários, e os deuses deles serão uma armadilha para vocês".

4Quando o Anjo do Senhor acabou de falar a todos os israelitas, o povo chorou em alta voz,

5e ao lugar chamaram Boquim. Ali ofereceram sacrifícios ao Senhor.

habitantes de Bet-semes y de Bet-anat fueron sometidos a trabajos forzados.
34Entonces los amorreos forzaron a los hijos de Dan hacia la región montañosa, y no los dejaron descender al valle.

35Y los amorreos persistieron en habitar en el monte de Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando el poder de la casa de José se fortaleció, fueron sometidos a trabajos forzados.

36La frontera de los amorreos iba desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba.

Jueces 2

El ángel del Señor en Boquim

1Y el ángel del Señor subió de Gilgal a Boquim y dijo: Yo os saqué de Egipto y os conduje a la tierra que había prometido a vuestros padres y dije: «Jamás quebrantaré mi pacto con vosotros,

2y en cuanto a vosotros, no haréis pacto con los habitantes de esta tierra; sus altares derribaréis». Pero vosotros no me habéis obedecido; ¿qué es esto que habéis hecho?

3Por lo cual también dije: «No los echaré de delante de vosotros, sino que serán como espinas en vuestro costado, y sus dioses serán lazo para vosotros».

4Y sucedió que cuando el ángel del Señor habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró.

5Y llamaron a aquel lugar Boquim; y allí ofrecieron sacrificio al Señor.

cananeos, pero les impuso tributo a los de Bet Semes y de Bet Anat.

34Los amorreos persiguieron a los danitas hasta las montañas, y no les permitieron bajar a las llanuras.

35Los amorreos siguieron viviendo en el monte de Heres, en Ayalón y en Sagalbín; pero cuando la tribu de José se hizo fuerte, los obligó a pagar tributo.

36La frontera con los amorreos empezaba en la cuesta de Acrabín, desde Sela hasta la cima.

Jueces 2

El ángel del Señor en Boquín

1El ángel del Señor fue de Gilgal a Boquín, y les dijo a los israelitas: «Yo los liberé de Egipto y los llevé a la tierra que prometí dar a sus antepasados, cuando les dije: "Nunca anularé mi pacto con ustedes,

2mientras no hagan pacto con los que habitan en esta tierra, gente que tiene altares que ustedes deben destruir." Pero ustedes no me hicieron caso. ¿Por qué no lo han hecho?
3Por lo tanto, escúchenme bien: No voy a expulsar de estas tierras a sus habitantes, sino que ellos serán para ustedes como azotes en los costados, y sus dioses los confundirán.»

4Cuando el ángel del Señor dijo esto a los israelitas, ellos se echaron a llorar con fuerte voz.

5Por eso, a ese lugar lo llamaron Boquín, y allí ofrecieron sacrificios al Señor.

xukuje' pa Bet-anat, pune' c'u xequicoj pa c'axalaj tak chac xequitakej c'u jekelem chquixo'l.
34Ri e aj amoreyib xecokataj bic ri e aj ramak' ri Dan c'ä pa tak ri juyub, man xquiya' ta be chque xexuli pa tak ri lianic.

35Je c'u ri' ri aj amoreyib xequitakej jekelem pa Hers, pa Ajalon, pa Saalbim. Aretak c'u ri e rija'lil ri Jose xc'oji' qui chuk'ab, xequicoj ri aj amoreyib pa c'axalaj tak chac.

36Ri u c'ulbatil ri culew ri aj edomib benak cho tak ri juyub Acrabim copan c'ä pa Sel, cäpaki' c'ä ajsic.

K'atal tak Tzij 2

Ri u tako'n ri Ajawaxel pa Boquim

1Ri aj cajalaj tako'n ri Ajawaxel xpaki' ulok pa Jilgal xopan pa Boquim, xubij c'u chque ri aj israelib: "In xixinwesaj ulok pa Ejipt xixinc'am ulok pa we ulew ri' ri xinbij chi quinya' chque ri e i mam aretak xinbij chque: 'Mawi jumul quinyojij ri nu c'ulwächinic iwuc',
2xuwi ta ne we man quiban jun c'ulwächinic cuc' ri e aj chila', xane' chebisacha' qui wäch tak ri e qui porobal ri quek'ijilan wi.' Are c'u ri ix man xixniman ta chwe: ¿Jasche c'ut je xiban wa'?

3Rumal ri' quinbij chiwe camic: man quebenwesaj ta bic tak we winak ri' chiwäch, we winak ri' xukuje' tak ri e qui diosib e tzakibal wa' chiwe."

4Aretak ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xutanaba' qui tzijobexic ri aj israelib, conojel ri aj israelib xebok'ic co xquirak qui chi'.
5Rumal ri' xquicoj Boquim che u bi' we c'olbal ri', chila' c'u xequichi'j wi tabal tak tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.

Desobediência e Derrota

6Depois que Josué despediu os israelitas, eles saíram para ocupar a terra, cada um a sua herança.

7O povo prestou culto ao Senhor durante toda a vida de Josué e dos líderes que sobreviveram a Josué e que tinham visto todos os grandes feitos do Senhor em favor de Israel.

8Josué, filho de Num, servo do Senhor, morreu com a idade de cento e dez anos.
9Foi sepultado na terra de sua herança, em Timnate-Heres, nos montes de Efraim, ao norte do monte Gaás.

10Depois que toda aquela geração foi reunida a seus antepassados, surgiu uma nova geração que não conhecia o Senhor e o que ele havia feito por Israel.

11Então os israelitas fizeram o que o Senhor reprova e prestaram culto aos baalins.

12Abandonaram o Senhor, o Deus dos seus antepassados, que os havia tirado do Egito, e seguiram e adoraram vários deuses dos povos ao seu redor, provocando a ira do Senhor.

13Abandonaram o Senhor e prestaram culto a Baal e a Astarote.
14A ira do Senhor se acendeu contra Israel, e ele os entregou nas mãos de invasores que os saquearam. Ele os entregou aos inimigos ao seu redor, aos quais já não conseguiam resistir.

Muerte de Josué

6Después que Josué despidió al pueblo, los hijos de Israel fueron cada uno a su heredad para tomar posesión de la tierra.

7Y el pueblo sirvió al Señor todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían sido testigos de la gran obra que el Señor había hecho por Israel.

8Josué, hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la edad de ciento diez años.
9Y lo sepultaron en el territorio de su heredad, en Timnat-sera, en la región montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.
10También toda aquella generación fue reunida a sus padres; y se levantó otra generación después de ellos que no conocía al Señor, ni la obra que Él había hecho por Israel.

Apostasía de Israel

11Entonces los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Señor y sirvieron a los baales,

12y abandonaron al Señor, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y siguieron a otros dioses de entre los dioses de los pueblos que estaban a su derredor; se postraron ante ellos y provocaron a ira al Señor.

13Y dejaron al Señor y sirvieron a Baal y a Astarot.

14Y se encendió la ira del Señor contra Israel, y los entregó en manos de salteadores que los saquearon; y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor, y ya no pudieron hacer frente a sus enemigos.

Muerte de Josué
(Jos 24.29-31)

6Josué despidió al pueblo de Israel, y cada uno fue y tomó posesión de su heredad.

7Y mientras vivió Josué, y los ancianos que le sobrevivieron y que habían visto las obras del Señor en favor de Israel, todo el pueblo sirvió al Señor.

8Y Josué hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la edad de ciento diez años.

9Lo sepultaron en Timnat Seraj, que era su heredad, en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas.

10Y murió también toda esa generación, y se reunió con sus antepasados. Después de ellos vino otra generación que no conocía al Señor, ni sabía lo que el Señor había hecho por Israel.

Apostasía de Israel y surgimiento de los jueces

11Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del Señor, y adoraron a los baales.

12Abandonaron al Señor, el Dios que sacó a sus antepasados de la tierra de Egipto, y empezaron a adorar a los dioses de los pueblos que vivían a su alrededor, con lo que provocaron el enojo del Señor.

13Se apartaron del Señor, para adorar a Baal y a Astarot.
14Por eso el Señor se enojó contra el pueblo de Israel y lo entregó en manos de ladrones, que lo despojaron de todo; lo dejó a merced de los enemigos que lo rodeaban, a los cuales ya no pudo vencer.

Ri u cämical ri Josue

6Aretak ri Josue e u jachom chi bic ri aj israelib, chquijujunal xeboc chupam ri ulew ri xquechbej rumal taklebenic.
7Xuwi aretak c'ä c'asal ri Josue, ri aj israelib xquitakej ri u k'ijilanic ri Ajawaxel; xukuje' aretak c'ä e c'asal ri nimak tak tatayib ri xec'asi' na canok aretak cäminak chic ri Josue ri xequil ri nimak tak mayibal ri xebuban ri Ajawaxel che qui to'ic ri aj israelib.
8Ri Josue xcämic aretak c'o chic jun sient ruc' lajuj (*110*) u junab,
9xquimuk c'u pa ri rulew ri c'o pa Timnat-ser, ri c'o pa ri iquiak'ab che ri juyub Gaas, pa tak ri juyub re Eprain.
10Xecäm c'u conojel ri aj israelib ri junam qui q'uiyic ruc' ri Josue. Are c'u ri c'äte xeq'uiy chic man c'o ta jas queta'm chrij ri Ajawaxel mawi ri nimak tak mayibal ri xebuban che qui to'ic ri aj israelib.

Ri aj israelib xquixutuj can ri Ajawaxel

11E are tak c'ut ri e qui banoj ri aj israelib e itzel xeril ri Ajawaxel, xquichaplej c'ut qui k'ijilaxic ri e jalan tak u wächbal ri Baal.

12Xquixutuj can ri Ajawaxel ri qui Dios ri e qui mam ri xebesan ulok pa Ejipt, xquijach quib che qui k'ijilaxic tak ri e qui diosib tak ri winak ri e c'o chquinakaj, xquiyac royowal ri Ajawaxel.

13Xquiya' can ri Ajawaxel che u k'ijilaxic ri Baal xukuje' ri jalajoj tak u wächbal ri Astarte,
14rumal ri' ri Ajawaxel xoyowar chquij ri aj israelib, xubano chi ri eläk'omab xequeläk'aj ri jastak quech, xukuje' xech'äc cumal ri e qui c'ulel ri e c'o chquinakaj man xecuin taj xquito' ta quib pa qui k'ab.

15Sempre que os israelitas saíam para a batalha, a mão do Senhor era contra eles para derrotá-los, conforme havia advertido e jurado a vocês. Grande angústia os dominava.
16Então o Senhor levantou juízes, que os libertaram das mãos daqueles que os atacavam.
17Mesmo assim eles não quiseram ouvir os juízes, antes se prostituíram com outros deuses e os adoraram. Ao contrário dos seus antepassados, logo se desviaram do caminho pelo qual os seus antepassados tinham andado, o caminho da obediência aos mandamentos do Senhor.
18Sempre que o Senhor lhes levantava um juiz, ele estava com o juiz e os salvava das mãos de seus inimigos enquanto o juiz vivia; pois o Senhor tinha misericórdia por causa dos gemidos deles diante daqueles que os oprimiam e os afligiam.

19Mas, quando o juiz morria, o povo voltava a caminhos ainda piores do que os caminhos dos seus antepassados, seguindo outros deuses, prestando-lhes culto e adorando-os. Recusavam-se a abandonar suas práticas e seu caminho obstinado.

20Por isso a ira do Senhor acendeu-se contra Israel, e ele disse: “Como este povo violou a aliança que fiz com os seus antepassados e não tem ouvido a minha voz,

21não expulsarei de diante dele nenhuma das nações que Josué deixou quando morreu.

22Eu as usarei para pôr Israel à prova e ver se guardará o caminho do Senhor e se andará nele como o fizeram os seus antepassados”.

15Por dondequiera que iban, la mano del Señor estaba contra ellos para mal, tal como el Señor había dicho y como el Señor les había jurado, y se angustiaron en gran manera.
16Entonces el Señor levantó jueces que los libraron de la mano de los que los saqueaban.
17Con todo no escucharon a sus jueces, porque se prostituyeron siguiendo a otros dioses, y se postraron ante ellos. Se apartaron pronto del camino en que sus padres habían andado en obediencia a los mandamientos del Señor; no hicieron como sus padres.
18Cuando el Señor les levantaba jueces, el Señor estaba con el juez y los libraba de mano de sus enemigos todos los días del juez; porque el Señor se compadecía por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían.

19Pero acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás y se corrompían aún más que sus padres, siguiendo a otros dioses, sirviéndoles e inclinándose ante ellos; no dejaban sus costumbres ni su camino obstinado.

20Y se encendió la ira del Señor contra Israel, y dijo: Por cuanto esta nación ha quebrantado el pacto que ordené a sus padres, y no ha escuchado mi voz,

21tampoco yo volveré a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que Josué dejó cuando murió,
22para probar por medio de ellas a Israel, a ver si guardan o no el camino del Señor, y andan en él como lo hicieron sus padres.

15A dondequiera que iban, la mano del Señor estaba en contra de ellos para su mal, y tal como se lo había jurado, se vieron en gran aflicción.

16Entonces el Señor suscitó caudillos para que los libraran de aquellos que los despojaban.
17Pero ellos tampoco escuchaban a sus caudillos, sino que se fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron, y pronto se apartaron del camino que habían seguido sus antepasados, pues sus antepasados habían obedecido los mandamientos del Señor, pero ellos no lo hicieron así.
18Cuando el Señor suscitaba algún caudillo, también lo apoyaba y, mientras ese caudillo vivía, los libraba del poder de sus enemigos, pues el Señor se conmovía al escuchar los gemidos de su pueblo oprimido y afligido.

19Pero al morir aquel caudillo, el pueblo volvía a corromperse aún más que sus antepasados, y seguía a los dioses ajenos para servirles y adorarlos; y no se arrepentían de sus obras, ni de su obstinada conducta.

20Por eso la ira del Señor se encendió contra Israel, y dijo: «Como este pueblo ha roto el pacto que establecí con sus antepasados, y no me obedece,

21tampoco yo volveré a expulsar delante de ellos a ninguna de las naciones que Josué dejó al morir.»

22Ésta era una prueba para Israel, para ver si se esforzaban en volver al camino del Señor, como sus antepasados.

15Aretak quebe che u banic ch'o'j, ri Ajawaxel cuk'atij qui wäch, man c'u quech'äcan taj, kas c'u are' ri Ajawaxel bininak wa' chque. Ri Ajawaxel pune' xebuya' ri aj israelib pa tak ri c'ax,
16xebuwalijisaj c'u c'amal tak qui be ri xeto'w pa qui k'ab ri xetokin ri jastak quech.

17Are c'u ri aj israelib man xeniman ta chque we c'amal tak be ri', man xquitakej ta u k'ijilaxic ri Ajawaxel, niq'uiaj diosib chic xequik'ijilaj. Ri e qui mam xequinimaj tak ri e u takanic ri Ajawaxel, ri e are' c'ut man je ta xquibano.

18Ri Ajawaxel aretak cuwalijisaj jun c'amal be, cuto' we c'amal be ri'; joropa' junab cac'asi' ri c'amal be, are junab wa' quebuto' ri aj israelib pa qui k'ab ri qui c'ulel, quel u c'u'x chque aretak quebel ch'u'j, cäquirak qui chi' rumal ri c'ax ri caban chque.
19Aretak c'ut cäcäm ri c'amal be, caquixk'olij chi quib jumul, nim na ri etzelal ri cäquibano chuwäch ri xequiban ri e qui tat, quequipatanij, xukuje' quequik'ijilaj jule' tak diosib chic. Man cäquiya' ta can ri itzel tak qui nak'atisabal mawi ri itzel tak qui c'aslemal.
20Rumal ri' ri Ajawaxel xpe royowal chquij ri aj israelib, xubij c'ut: “We winak ri' xquipaxij ri c'ulwächinic ri xinban cuc' ri e qui mam, man cäcaj taj queniman chwe.
21Rumal ri' man quebenwesaj ta chi bic mawi jun chque ri tinimit ri man xeresaj ta bic ri Josue aretak c'ä c'aslic.”
22Ruc' wa' ri Ajawaxel craj cärilo we ri aj israelib cäquiterenej ri u be ri Ajawaxel jacha' ri xquiban ri e qui mam, o jayi'.

23O Senhor havia permitido que essas nações permanecessem; não as expulsou de imediato e não as entregou nas mãos de Josué.

Juízes 3

1São estas as nações que o Senhor deixou para pôr à prova todos os israelitas que não tinham visto nenhuma das guerras em Canaã
2(fez isso apenas para treinar na guerra os descendentes dos israelitas, pois não tinham tido experiência anterior de combate):
3os cinco governantes dos filisteus, todos os cananeus, os sidônios e os heveus que viviam nos montes do Líbano, desde o monte Baal-Hermom até Lebo-Hamate.
4Essas nações foram deixadas para que por elas os israelitas fossem postos à prova, se obedeceriam aos mandamentos que o Senhor dera aos seus antepassados por meio de Moisés.

5Os israelitas viviam entre os cananeus, os hititas, os amorreus, os ferezeus, os heveus e os jebuseus.

6Tomaram as filhas deles em casamento e deram suas filhas aos filhos deles, e prestaram culto aos deuses deles.

Otoniel

7Os israelitas fizeram o que o Senhor reprova, pois se esqueceram do Senhor, o seu Deus, e prestaram culto aos baalins e a Aserá.

8Acendeu-se a ira do Senhor de tal forma contra Israel que ele os entregou nas mãos de Cuchã-Risataim, rei da Mesopotâmia, por quem os israelitas foram subjugados durante oito anos.

23Así pues, el Señor permitió que aquellas naciones se quedaran allí, sin expulsarlas enseguida, y no las entregó en manos de Josué.

Jueces 3

Israel probado por medio de otras naciones

1Y estas son las naciones que el Señor dejó para probar con ellas a Israel, es decir, a los que no habían experimentado ninguna de las guerras de Canaán
2(esto fue solo para que las generaciones de los hijos de Israel conocieran la guerra, aquellos que antes no la habían experimentado):
3los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-hermón hasta Lebo-hamat.

4Y eran para probar a Israel, para ver si obedecían los mandamientos que el Señor había ordenado a sus padres por medio de Moisés.

5Y los hijos de Israel habitaron entre los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos;
6tomaron para sí a sus hijas por mujeres, y dieron sus propias hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses.

Otoniel libra a Israel de Cusán-risataim

7Y los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Señor, y olvidaron al Señor su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera.

8Entonces se encendió la ira del Señor contra Israel, y los vendió en manos de Cusán-risataim, rey de Mesopotamia; y los hijos de Israel sirvieron a Cusán-risataim por ocho años.

23Por esta razón, el Señor no expulsó a aquellas naciones, ni se las entregó a Josué, sino que las dejó entre ellos.

Jueces 3

Convivencia de Israel con los pueblos cananeos

1Éstos son los pueblos que el Señor dejó para poner a prueba a todos los israelitas que no habían sabido nada de las guerras de Canaán.
2El Señor los dejó sólo para que los descendientes de los israelitas aprendieran a pelear y enseñaran a quienes no habían combatido.

3Eran cinco los jefes de los filisteos, cananeos, sidonios y jivitas que vivían en el monte Líbano, desde el monte de Baal Hermón hasta Jamat.

4El Señor los usó para poner a prueba a Israel y ver si obedecerían los mandamientos que había entregado a sus antepasados, por medio de Moisés.

5Y los israelitas vivieron entre los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, jivitas y jebuseos,

6y se casaron con sus mujeres, y dejaron que sus hijas se casaran con hombres de esos pueblos, y rindieron culto a sus dioses.

Otoniel libera a Israel de Cusán Risatayin

7Pero los israelitas hicieron lo malo a los ojos del Señor, y se olvidaron de él por adorar a las imágenes de Baal y de Asera.

8Eso provocó que la ira del Señor se encendiera contra Israel, y los dejó caer en manos de Cusán Risatayin, rey de Mesopotamia, a quien sirvieron durante ocho años.

23Rumal ri' ri Ajawaxel man xeresaj ta bic ri nimak tak tinimit chanim ri man xebujach ta pu k'ab ri Josue, xane' xebuya' canok.

K'atal tak Tzij 3

Ri tinimit ri xecanaj can pa Canaan

1E are tak tinimit wa' ri xebuya' can ri Ajawaxel pa ri ulew, che qui c'ambejexic ri aj israelib ri c'ä maja' que alaxic aretak xcoj chuk'ab che u ch'äquic ri Canaan.

2Ri Ajawaxel xebuya' canok rech cäquetamaj u banic ch'o'j ri mawi jumul e c'olinak chupam ri ch'o'j.

3Xecanaj ri job c'ämal qui be ri aj pilisteyib, conojel ri aj cananeyib, ri aj sidonib, ri aj hebeyib ri e jekel pa tak ri juyub re ri Libano, cächapletaj bic ruc' ri juyub Baal-hermon c'ä pa ri oquibal pa Hamat.

4Cumal wa', ri Ajawaxel xraj xrilo we ri aj israelib queniman che ri takanic ri xuya' chque ri e qui mam rumal ri Moises.

5Jeri' ri aj israelib xquichaplej ri qui c'aslemal chquixo'l ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj amoreyib, ri aj perezeyib ri aj hebeyib xukuje' ri aj jebuseyib,
6ri e qui c'ojol xukuje' ri e qui mia'l ri aj israelib xec'uli' cuc' ri qui c'ojol xukuje' ri qui mia'l we winak ri', xequik'ijilaj c'u ri e qui diosib.

Ri Otoniel quebuto' ri aj israelib pu k'ab ri Cusan-risataim

7Sibalaj c'u man utz ta ri qui c'aslemal ri aj israelib chuwäch ri Ajawaxel, man xnataj ta chic ri Dios chque, xquichaplej qui k'ijilaxic ri jalajoj tak u wächbal ri Baal xukuje' ri Astarte.
8Rumal ri' xpe royowal ri Ajawaxel che qui c'ulelaxic, xebujach c'u pu k'ab ri Cusan-risataim, ajawinel aj Mesopotam. Wajxakib junab xquipatanij ri Cusan-risataim,

9Mas, quando clamaram ao Senhor, ele lhes levantou um libertador, Otoniel, filho de Quenaz, o irmão mais novo de Calebe, que os libertou.

10O Espírito do Senhor veio sobre ele, de modo que liderou Israel e foi à guerra. O Senhor entregou Cuchã-Risataim, rei da Mesopotâmia, nas mãos de Otoniel, que prevaleceu contra ele.

11E a terra teve paz durante quarenta anos, até a morte de Otoniel, filho de Quenaz.

Eúde

12Mais uma vez os israelitas fizeram o que o Senhor reprova, e por isso o Senhor deu a Eglom, rei de Moabe, poder sobre Israel.

13Conseguindo uma aliança com os amonitas e com os amalequitas, Eglom veio e derrotou Israel e conquistou a Cidade das Palmeiras.
14Os israelitas ficaram sob o domínio de Eglom, rei de Moabe, durante dezoito anos.

15Novamente os israelitas clamaram ao Senhor, que lhes deu um libertador chamado Eúde, homem canhoto, filho do benjamita Gera. Os israelitas o enviaram com o pagamento de tributos a Eglom, rei de Moabe.

16Eúde havia feito uma espada de dois gumes, de quarenta e cinco centímetros de comprimento, e a tinha amarrado na coxa direita, debaixo da roupa.
17Ele entregou o tributo a Eglom, rei de Moabe, homem muito gordo.

9Cuando los hijos de Israel clamaron al Señor, el Señor levantó un libertador a los hijos de Israel para que los librara, a Otoniel, hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb.
10Y vino sobre él el Espíritu del Señor, y juzgó a Israel. Cuando salió a la guerra, el Señor entregó en su mano a Cusán-risataim, rey de Mesopotamia, y su poder prevaleció sobre Cusán-risataim.

11Y la tierra tuvo descanso por cuarenta años. Y murió Otoniel, hijo de Quenaz.

Aod libra a Israel de Moab

12Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos del Señor. Entonces el Señor fortaleció a Eglón, rey de Moab, contra Israel, porque habían hecho lo malo ante los ojos del Señor.
13Y Eglón reunió consigo a los hijos de Amón y de Amalec; y fue y derrotó a Israel, y se apoderaron de la ciudad de las palmeras.
14Y los hijos de Israel sirvieron a Eglón, rey de Moab, por dieciocho años.

15Pero los hijos de Israel clamaron al Señor, y el Señor les levantó un libertador, a Aod, hijo de Gera, benjamita, el cual era zurdo. Y los hijos de Israel enviaron tributo con él a Eglón, rey de Moab.

16Aod se hizo una espada de dos filos, de un codo de largo, y la ató a su muslo derecho debajo de la ropa.

17Y presentó el tributo a Eglón, rey de Moab; y Eglón era un hombre muy grueso.

9Entonces los israelitas clamaron al Señor, y él los oyó y levantó como su libertador a Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb.

10El espíritu del Señor estuvo con él cuando fue caudillo de Israel, y salió a pelear contra Cusán Risatayin, rey de Siria, y el Señor le dio la victoria y lo hizo vencer a Cusán Risatayin.

11Después de esto, hubo paz en la tierra durante cuarenta años, y murió Otoniel hijo de Cenaz.

Aod libera a Israel de Moab

12Los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del Señor, y por eso el Señor dejó que Eglón, rey de Moab, los venciera.

13Fue así como Eglón, rey de Moab, reunió a los amonitas y amalecitas, y luchó contra Israel y lo hirió de muerte, y tomó la ciudad de las palmeras.
14Durante dieciocho años los israelitas sirvieron a Eglón, rey de los moabitas.

15Pero los israelitas volvieron a pedir ayuda al Señor, y él volvió a levantar a otro libertador. Eligió a un benjaminita zurdo llamado Aod hijo de Gera. Un día, los israelitas enviaron un regalo a Eglón, rey de Moab, por medio de Aod.

16Éste se había hecho un puñal de doble filo, que medía como cincuenta centímetros de largo, y se lo ajustó del lado derecho, debajo de su ropa.
17Cuando Aod llegó ante el rey, que era un hombre robusto, le entregó el regalo,

9c'ä xquita' na tok'ob che ri Ajawaxel, xuwalijisaj c'u jun achi che qui to'ic. Ri xeto'wic are ri Otoniel u c'ojol ri Senaz, u chak' ri Caleb:

10Ri ruxlabal ri Ajawaxel xpe puwi' ri Otoniel, xuc'am c'u qui be ri aj israelib, xebe pa ri ch'o'j, ri Ajawaxel xuya' che chi xch'äcan puwi' ri Cusan-risataim.
11Cawinak (*40*) junab c'ut xc'oji' na ri tinimit Israel pa jamaril.
Ri Aod quebuto' ri aj israelib pa qui k'ab ri aj Moabib
Aretak cäminak chic ri Otoniel,

12ri aj israelib xquiban chi jumul ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel, rumal ri' ri Ajawaxel nim na ri chuk'ab xuya' che ri Eglon ri ajawinel re Moab, chquiwäch ri aj israelib.
13Ri Eglon xuban jun c'ulwächinic cuc' ri aj amonib, xukuje' cuc' ri aj amalesib xech'ojin c'u cuc' ri aj israelib, xquich'äc ri tinimit ri e c'o wi tut.
14Ri aj israelib wajxaklajuj junab xquipatanij ri Eglon,
15c'ä xquitz'onoj na tok'ob che ri Ajawaxel, ri Ajawaxel xuwalijisaj jun achi che qui to'ic. We to'banel ri' are jun ajmox ri Aod u bi', ri u tat ri Aod are' ri Jer, aj Benjamin. C'o jun k'ij, ri aj israelib xquitak bic ri puak ri caquitoj pu k'ab ri Eglon, are c'u xc'amow bic ri Aod.
16Ri Aod xuban jun ch'ich' re ch'o'j ri quieb u pa u chi', ri jun chucaj rakan, xuxim xe' u pam chuxe' ri ratz'iak pa ri u wiquiak'ab;
17xuc'am c'u bic ri puak che ri Eglon, sibalaj c'u chom we achi ri'.

18Em seguida, Eúde mandou embora os carregadores.

19Junto aos ídolos que estão perto de Gilgal, ele voltou e disse: “Tenho uma mensagem secreta para ti, ó rei”. O rei respondeu: “Calado!” E todos os seus auxiliares saíram de sua presença.

20Eúde aproximou-se do rei, que estava sentado sozinho na sala superior do palácio de verão, e repetiu: “Tenho uma mensagem de Deus para ti”. Quando o rei se levantou do trono,

21Eúde estendeu a mão esquerda, apanhou a espada de sua coxa direita e cravou-a na barriga do rei.

22Até o cabo penetrou com a lâmina; e, como não tirou a espada, a gordura se fechou sobre ela.

23Então Eúde saiu para o pórtico, depois de fechar e trancar as portas da sala atrás de si.
24Depois que ele saiu, vieram os servos e encontraram trancadas as portas da sala superior, e disseram: “Ele deve estar fazendo suas necessidades em seu cômodo privativo”.

25Cansaram-se de esperar e, como ele não abria a porta da sala, pegaram a chave e a abriram. E lá estava o seu senhor, caído no chão, morto!

26Enquanto esperavam, Eúde escapou. Passou pelos ídolos e fugiu para Seirá.

18Y aconteció que cuando terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo.

19Pero él se volvió desde los ídolos que estaban en Gilgal, y dijo: Tengo un mensaje secreto para ti, oh rey. Y este dijo: Guarda silencio. Y todos los que le servían salieron.

20Aod vino a él cuando estaba sentado solo en su sala de verano. Y Aod dijo: Tengo un mensaje de Dios para ti. Y él se levantó de su silla.

21Aod alargó la mano izquierda, tomó la espada de su muslo derecho, y se la hundió en el vientre.

22Y la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura se cerró sobre la hoja, pues no sacó la espada de su vientre; y se le salieron los excrementos.

23Entonces salió Aod al corredor, cerró tras sí las puertas de la sala de la terraza y les pasó el cerrojo.
24Después de haber salido, vinieron los siervos y miraron, y he aquí, las puertas de la sala de la terraza tenían pasado el cerrojo, y dijeron: Sin duda está haciendo su necesidad en la sala de verano.
25Y esperaron hasta sentir inquietud, pues he aquí que él no abría las puertas de la sala de la terraza. Entonces tomaron la llave y las abrieron, y he aquí, su señor caído en el suelo, muerto.

26Mas Aod había escapado mientras ellos esperaban; pasando por los ídolos, había escapado a Seirat.

18después de lo cual Aod y sus acompañantes se despidieron.

19Pero al llegar adonde estaban los ídolos de Gilgal, Aod regresó y le dijo: «Su Majestad, tengo algo que decirle en secreto.» El rey le pidió que esperara, y a todos los que estaban con él les ordenó salir.

20Como el rey estaba sentado solo en su sala de verano, Aod se acercó y le dijo: «Tengo para ti un mensaje de parte de Dios.» Cuando el rey se levantó de su trono,

21con su mano izquierda Aod sacó el puñal que llevaba en su lado derecho, y se lo hundió en el vientre.
22Con tal fuerza se lo clavó, que la empuñadura entró junto con la hoja, y su gordura la cubrió, y Aod no pudo retirar el puñal porque al rey se le derramó el excremento.
23Entonces Aod salió al corredor, cerró las puertas de la sala tras de sí, y las aseguró con el cerrojo.
24Al salir Aod, los siervos del rey fueron a ver al rey, pero al ver que las puertas de la sala estaban cerradas, dijeron: «Seguramente el rey se está cubriendo los pies en la sala de verano.»
25Pero como pasaba el tiempo y el rey no abría, no sabían qué hacer; finalmente, tomaron la llave y abrieron, y se encontraron con que su amo estaba tirado en el suelo, ya muerto.
26Como ellos se entretuvieron tanto tiempo, Aod logró escapar y, luego de pasar más allá de los ídolos, se puso a salvo en Seirat.

18Xak xjachtaj ri puak che ri Eglon, ri Aod xel ulok junam cuc' ri e rachil ri e benak ruc'.

19Aretak c'ut xopan cuc' ri diosib ri e c'o chunakaj ri Jilgal, ri Aod xtzelejic jawije' c'o wi ri Eglon, xubij che: “Wajawinel, c'o jun takquil quinwaj quinbij che la pa tuquiel wi la.” Ri ajawinel xuya' takanic chque ri pataninel tak rech xubij chque chi pa yinelem chebel bic chuwäch.
20Aretak ri Aod u tuquiel chic c'o can ruc' ri Eglon, t'uyul pa ri rachoch re k'alaj, xkeb ruc' xubij che: “Wajawinel, ri takquil ri nu c'amom ulok che la are ri Dios yowinak chwe.” Aretak ri Eglon xuta' ri xbix che, xwalij puwi' ri u tem re ajawibal,
21are c'u ri Aod ri ajmox, ruc' ri u mox k'ab xuc'am ri ch'ich' re ch'o'j ri c'o pa ri u wiquiak'ab, xujut chupam ri Eglon.
22Sibalaj co u jutic xubano, rumal ri' man xuwi ta xoc bic ri ch'ich' re ch'o'j xane' xukuje' xoc bic ri chapbal rech, xq'uis bic ri ch'ich' re ch'o'j chupam ri Eglon, ri Aod c'ut man xresaj ta che.
23Ri Aod xulawej can ri u chi' ja, xel c'u ulok pa ri wenta'n.
24Aretak benak chic ri Aod, xepe ri pataninel tak rech ri ajawinel, aretak xquil ri uchi'ja tz'apitalic, ri e are' xquichomaj chi ri ajawinel u tz'apim rib pa ri ja re k'alaj che u banic ri u rajawaxic.
25Aretak c'ut naj chic queye'm, xeboc il aretak xquilo chi man quel ta ulok ri ajawinel chquiwäch. Xquic'am ri lawe, aretak c'ut xquijak ri uchi'ja c'äte käquilo jilin chic ri cajaw liq'uin cho ri ulew.
26Rumal ri quibeyowem ri Aod xnajtinic oc'owinak chic jawije' e c'o wi tak ri diosib pa Jilgal, xuto' c'u rib pa Seirat.

27Quando chegou, tocou a trombeta nos montes de Efraim, e os israelitas desceram dos montes, com ele à sua frente.

28"Sigam-me", ordenou, "pois o Senhor entregou Moabe, o inimigo de vocês, em suas mãos." Eles o seguiram, tomaram posse do lugar de passagem do Jordão que levava a Moabe e não deixaram ninguém atravessar o rio.
29Naquela ocasião, mataram cerca de dez mil moabitas, todos eles fortes e vigorosos; nem um só homem escapou.

30Naquele dia, Moabe foi subjugado por Israel, e a terra teve paz durante oitenta anos.

Sangar

31Depois de Eúde veio Sangar, filho de Anate, que matou seiscentos filisteus com uma aguilhada de bois. Ele também libertou Israel.

Juízes 4

Débora

1Depois da morte de Eúde, mais uma vez os israelitas fizeram o que o Senhor reprova.
2Assim o Senhor os entregou nas mãos de Jabim, rei de Canaã, que reinava em Hazor. O comandante do seu exército era Sísera, que habitava em Harosete-Hagoim.

3Os israelitas clamaram ao Senhor, porque Jabim, que tinha novecentos carros de ferro, os havia oprimido cruelmente durante vinte anos.

4Débora, uma profetisa, mulher de Lapidote, liderava Israel naquela época.

27Y cuando llegó, tocó la trompeta en la región montañosa de Efraín; y los hijos de Israel descendieron con él de la región montañosa, estando él al frente de ellos.
28Y les dijo: Perseguidlos, porque el Señor ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos, los moabitas. Y descendieron tras él y se apoderaron de los vados del Jordán frente a Moab, y no dejaron pasar a nadie.
29En aquella ocasión mataron a unos diez mil moabitas, todos hombres robustos y valientes; ninguno escapó.

30Y fue subyugado Moab aquel día bajo la mano de Israel. Y la tierra tuvo descanso por ochenta años.

Samgar libra a Israel de los filisteos

31Después de Aod vino Samgar, hijo de Anat, el cual hirió a seiscientos filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.

Jueces 4

Débora y Barac

1Cuando murió Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor.

2Y el Señor los vendió en mano de Jabín, rey de Canaán, que reinaba en Hazor. El comandante de su ejército era Sísara, que vivía en Haroset-goim.

3Y los hijos de Israel clamaron al Señor, porque aquel tenía novecientos carros de hierro y había oprimido duramente a los hijos de Israel por veinte años.

4Débora, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba a Israel en aquel tiempo;

27Al llegar allá, hizo sonar el cuerno en el monte de Efraín, y los israelitas descendieron con él del monte. Aod iba al frente de ellos,

28y les dijo: «Síganme, porque el Señor ha entregado a los moabitas en nuestras manos." Y los israelitas bajaron tras él, tomaron los vados del Jordán, y no permitieron que nadie más lo cruzara.

29Ese día mataron como a diez mil moabitas, y aunque todos eran valientes hombres de guerra, ninguno de ellos escapó con vida.

30Así fue subyugado Moab bajo el mando de Israel, y la tierra estuvo en paz durante ochenta años.

Samgar libera a Israel de los filisteos

31Después de Aod, surgió Samgar hijo de Anat, quien mató a seiscientos filisteos con una aguijada de bueyes, y así salvó a Israel.

Jueces 4

Débora y Barac derrotan a Sísara

1Después de la muerte de Aod, los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del Señor.
2Por eso el Señor los dejó caer en manos de Jabín, el rey cananeo que reinaba en Jazor. El capitán del ejército enemigo se llamaba Sísara, y vivía en Jaroset Goyín.
3Entonces los israelitas clamaron al Señor para que los librara, pues Jabín tenía novecientos carros de hierro y durante veinte años había oprimido cruelmente a los israelitas.
4En aquel tiempo gobernaba a Israel una profetisa llamada Débora, que era mujer de Lapidot.

27Aretak xopan pa ri culew ri aj israelib, xrok'esaj ri trompet pa tak ri juyub re Eprain che qui siq'uixic ri aj israelib, conojel c'ut xekaj ulok cho tak ri juyub xnabej ri Aod chquiwäch.
28Ri Aod xubij chque chi cheteren chrij, are' c'u ri Ajawaxel cäyo'w na ri ch'äcanic chque, paquiwi' ri aj moabib ri qui c'ulel. Ri e are' c'ut xquiterenej, xquiya' quib chquichi' tak ri k'axebal pa ri nima' Jordan, man xquiya' ta be chi c'o ta jachin jun coc'owic.
29Pa ri k'ij ri' xequicämisaj lajuj mil (*10,000*) aj moabib, conojel ri e cowilaj tak ajch'ojab ri c'o qui chuk'ab. Man c'o ta jun xto'taj ta canok.
30Are jewa' xquiban ri aj israelib che u ch'äquic ri Moab. Pa tak ri u k'ijol ri Aod, jumuch' (*80*) junab xc'oji' jamaril pa Israel.

Ri Samgar quebuto' ri aj israelib pa qui k'ab ri aj pilisteyib

31Ri jun chi c'amal qui be are ri Samgar (u c'ojol ri Anat), xebucämisaj wakib sient (*600*) aj pilisteyib ruc' jun tz'imaj ch'ich'. Xukuje' ri are' xebuto'tajisaj ri aj israelib.

K'atal tak Tzij 4

Ri Debora rachil ri Barac käquich'äc ri Sisara

1Aretak cäminak chic ri Aod, ri aj israelib xquiban chi jumul ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel,
2rumal ri' ri Ajawaxel xebujach pu k'ab ri Jabin, jun ajawinel aj cananey ri cätakan pa ri tinimit Hazor. Ri c'amal qui be ri e rajch'ojab ri Jabin Sisara u bi', ri quel pa Haroset-goim.

3Ri Jabin e c'o belejeb sient u carwaj re ch'ich', juwinak junab xuban c'ax chque ri aj israelib, c'ä xquitz'onoj na tok'ob che ri Ajawaxel chi chebuto'.

4Pa ri k'ijol ri' ri aj israelib cätakan jun ixok paquiwi' k'axal u tzij ri Dios Debora u bi', rixokil ri Lapidot.

5Ela se sentava debaixo da tamareira de Débora, entre Ramá e Betel, nos montes de Efraim, e os israelitas a procuravam, para que ela decidisse as suas questões.

6Débora mandou chamar Baraque, filho de Abinoão, de Quedes, em Naftali, e lhe disse: “O Senhor, o Deus de Israel, ordena a você que reúna dez mil homens de Naftali e Zebulom e vá ao monte Tabor.

7Ele fará que Sísera, o comandante do exército de Jabim, vá atacá-lo, com seus carros de guerra e tropas, junto ao rio Quisom, e os entregará em suas mãos”.
8Baraque disse a ela: “Se você for comigo, irei; mas, se não for, não irei”.
9Respondeu Débora: “Está bem, irei com você. Mas saiba que, por causa do seu modo de agir, a honra não será sua; porque o Senhor entregará Sísera nas mãos de uma mulher”. Então Débora foi a Quedes com Baraque,

10onde ele convocou Zebulom e Naftali. Dez mil homens o seguiram, e Débora também foi com ele.

11Ora, o queneu Héber se havia separado dos outros queneus, descendentes de Hobabe, sogro de Moisés, e tinha armado sua tenda junto ao carvalho de Zaanim, perto de Quedes.

12Quando disseram a Sísera que Baraque, filho de Abinoão, tinha subido o monte Tabor,

5y se sentaba debajo de la palmera de Débora entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a pedir juicio.

6Y ella mandó llamar a Barac, hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: Esto ha ordenado el Señor, Dios de Israel: «Ve, marcha al monte Tabor y lleva contigo a diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón.

7Y yo atraeré hacia ti a Sísara, comandante del ejército de Jabín, con sus carros y sus muchas tropas al torrente Cisón, y lo entregaré en tus manos».

8Le respondió Barac: Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas conmigo, no iré.
9Y ella dijo: Ciertamente iré contigo; sin embargo, el honor no será tuyo en la jornada que vas a emprender, porque el Señor venderá a Sísara en manos de una mujer. Entonces Débora se levantó y fue con Barac a Cedes.

10Y Barac convocó a Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subieron con él diez mil hombres; Débora también subió con él.

11Y Heber ceneo, se había separado de los ceneos, de los hijos de Hobab, suegro de Moisés, y había plantado su tienda cerca de la encina en Zaanaim, que está junto a Cedes.

Derrota y muerte de Sísara

12Avisaron a Sísara que Barac, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor.

5Débora acostumbraba sentarse bajo una palmera que estaba entre Ramá y Betel, en el monte de Efraín. Los israelitas iban a ese lugar, conocido como «La palmera de Débora», para que les hiciera justicia.
6Un día, Débora mandó llamar a Barac hijo de Abinoán, quien era de Cedes de Neftalí. Cuando Barac llegó, ella le preguntó: «El Señor y Dios de Israel te ha dado una orden, ¿no es verdad? Te ha dicho: “Ve y reúne a tu gente en el monte Tabor. Toma diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón.

7Yo voy a hacer que Sísara, el capitán del ejército de Jabín, vaya al arroyo de Cisón con sus carros y su ejército, y allí lo entregaré en tus manos.”»

8Y Barac le respondió: «Iré, si tú vas conmigo. Si no vas conmigo, no iré.»

9Ella le dijo: «Voy a ir contigo. Pero la gloria de la victoria no será tuya, porque el Señor va a poner a Sísara en manos de una mujer.” Y así, Débora se levantó y acompañó a Barac hasta Cedes.

10Allí Barac reunió a las tribus de Zabulón y Neftalí, que eran diez mil hombres bajo su mando. Débora lo acompañó.

11Un quenita llamado Jéber, descendiente de Hobab, el suegro de Moisés, se había apartado de los quenitas para plantar sus tiendas de campaña en el valle de Sanayin, junto a Cedes.

12Como Sísara fue informado de que Barac hijo de Abinoán había subido al monte Tabor,

5Ri Debora nak'atalic cät'uyi' chuxe' juwi' tut (ri cäbix “u tut ri Debora” che), ri c'o pa tak ri juyub aj Eprain, chuxo'l ri Ram ruc' ri Betel, ri aj israelib quebopan ruc' che u chomaxic ri qui ch'o'j.

6C'o jun k'ij ri Debora xtakan che u siq'uixic jun achi Barac u bi' (u c'ojol ri Abinoam), ri jekel pa Seds, jun tinimit re Neptali, xubij c'u che: “Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cuya' we takanic ri' chawe: ‘Jät puwi' ri juyub Tabor, chebamulij lajuj mil (*10,000*) achijab ri e aj ramak' ri Neptali, xukuje' ri Zabulon.

7Ri in quintak ulok ri Sisara ri c'amal qui be ri e rajch'ojab ri Jabin, rech cäpe chuchi' ri alaj nima' Sison, che u banic ch'o'j awuc' cuc' ri u carwaj xukuje' ri rajch'ojab. Are c'u ri in quebenjach na pa a k'ab.’
8Xuwi quinbec we ri lal cabe la wuc', we c'u man cäbe la wuc', ri in man quinbe taj,” xcha' ri Barac.
9“Quinbe ba awuc',” xcha' ri Debora. “Are c'u ri ch'äcanic puwi' ri ch'o'j ri cabana'; man cawechbej ta at rumal rech chi ri Ajawaxel cujach na ri Sisara pu k'ab jun ixok,” xcha' ri Debora che. Xbe c'u ri Debora ruc' ri Barac pa Seds.
10Chila' c'u xebusiq'uij wi ri Barac ri e aj ramak' ri Zabulon xukuje' ri Neptali, xebumulij c'u lajuj mil (*10,000*) achijab ajch'ojab chuxe' ri u takanic. Achilatal c'u rumal ri Debora.
11Chunakaj ri Seds, chuxcut ri bakit ri c'o pa Zaanaim, e c'o wi ri e u cäbal ri lic'om ri Heber ri aj quenit, ri xutas rib chquij ri niq'uiaj aj quenit chic, ri e rija'lil jacha' ri are' xukuje' aj quenit are qui mam ri Hobab ri u ji' ri Moises.

12Aretak xuta' ri Sisara chi xpaki' ri Barac puwi' ri juyub Tabor,

13 Sísera reuniu seus novecentos carros de ferro e todos os seus soldados, de Harosete-Hagoim ao rio Quisom.

14 E Débora disse também a Baraque: “Vá! Este é o dia em que o Senhor entregou Sísera em suas mãos. O Senhor está indo à sua frente!” Então Baraque desceu o monte Tabor, seguido por dez mil homens.

15 Diante do avanço de Baraque, o Senhor derrotou Sísera e todos os seus carros de guerra e o seu exército ao fio da espada, e Sísera desceu do seu carro e fugiu a pé.

16 Baraque perseguiu os carros de guerra e o exército até Harosete-Hagoim. Todo o exército de Sísera caiu ao fio da espada; não sobrou um só homem.

17 Sísera, porém, fugiu a pé para a tenda de Jael, mulher do queneu Héber, pois havia paz entre Jabim, rei de Hazor, e o clã do queneu Héber.

18 Jael saiu ao encontro de Sísera e o convidou: “Venha, entre na minha tenda, meu senhor. Não tenha medo!” Ele entrou, e ela o cobriu com um pano.

19 “Estou com sede”, disse ele. “Por favor, dê-me um pouco de água.” Ela abriu uma vasilha de leite feita de couro, deu-lhe de beber, e tornou a cobri-lo.

20 E Sísera disse à mulher: “Fique à entrada da tenda. Se alguém passar e perguntar se há alguém aqui, responda que não”.

13 Y juntó Sísara todos sus carros, novecientos carros de hierro, y a todo el pueblo que estaba con él, desde Haroset-goim hasta el torrente Cisón.

14 Entonces Débora dijo a Barac: ¡Levántate!, porque este es el día en que el Señor ha entregado a Sísara en tus manos; he aquí, el Señor ha salido delante de ti. Bajó, pues, Barac del monte Tabor seguido de diez mil hombres.

15 Y el Señor derrotó a Sísara, con todos sus carros y todo su ejército, a filo de espada delante de Barac; y Sísara bajó de su carro, y huyó a pie.

16 Mas Barac persiguió los carros y el ejército hasta Haroset-goim, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada; no quedó ni uno.

17 Pero Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber ceneo; porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber ceneo.

18 Y Jael salió al encuentro de Sísara, y le dijo: Ven, señor mío, ven a mí; no temas. Y él fue hacia ella a la tienda, y ella lo cubrió con una manta.

19 Y él le dijo: Te ruego que me des de beber un poco de agua, porque tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber; entonces lo cubrió.

20 Entonces él le dijo: Ponte a la entrada de la tienda, y si alguien viene, y te pregunta, y te dice: «¿Hay alguien aquí?», tú responderás: «No».

13 reunió sus novecientos carros de hierro y a todo su ejército, que era tan numeroso que se extendía desde Jaroset Goyín hasta el arroyo de Cisón.

14 Entonces Débora le dijo a Barac: «Levántate, que hoy el Señor va a poner a Sísara en tus manos, pues en verdad el Señor está contigo.» Barac bajó entonces del monte Tabor con sus diez mil hombres,

15 y el Señor derrotó delante de Barac a Sísara, desbaratando sus carros y pasando a filo de espada a todo su ejército. Al ver esto, Sísara bajó de su carro y huyó a pie.

16 Pero Barac persiguió los carros y al ejército hasta Jaroset Goyín, y los pasó a filo de espada, hasta no dejar a uno solo con vida.

17 Sísara, que había huido a pie, llegó a la tienda de campaña de Yael, mujer de Jéber el quenita, pues Jabín, el rey de Jazor, estaba en paz con la tribu de Jéber.

18 Yael salió a recibir a Sísara, y le dijo: «Acércate, mi señor, no tengas miedo.» Sísara entró en la tienda de campaña, y ella lo cubrió con una manta.

19 Entonces el rey le dijo: «Por favor, dame a beber un poco de agua, pues tengo mucha sed.” Yael abrió un odre de leche, le dio de beber, y lo volvió a cubrir.

20 Entonces Sísara le dijo: «Quédate a la entrada de tu tienda, y si alguien viene y te pregunta si hay alguien aquí, tú le responderás que no.»

13 ri are' xebumulij ri belejeb sient (*900*) u carwaj re ch'ich' xukuje' conojel ri e rajch'ojab junam c'ut xel bic cuc' kas pa Haroset-goim xebopan c'ä chuchi' ri alaj nima' Sison.

14 Ri Debora xubij che ri Barac: “¡Jät, camic ri k'ij aretak ri Ajawaxel cujach ri Sisara pa a k'ab! ¡Nabejinak chi c'u ri Ajawaxel chquiwäch ri awajch'ojab!” Ri Barac xkaj ulok puwi' ri juyub Tabor e rachil ri lajuj mil (*10,000*) ajch'ojab,

15 are c'u ri Ajawaxel xucoj xe'n ib chquixo'l ri aj carwaj xukuje' chquixo'l ri rajch'ojab ri Sisara pa ri jok'otaj aretak rajawaxic xutac'aba' ta rib chuwäch ri u ch'ich' ri Barac; xukuje' ne ri kas Sisara xel chupam ri u carwaj xanimaj chi rakan.

16 Are c'u ri Barac xerokataj ri ajch'ojab xukuje' tak ri carwaj c'ä pa Haroset-goim. Pa ri k'ij ri' man c'o ta jun rajch'o'j ri Sisara, xto'taj canok: conojel xecämic.

17 Are' c'u ri Jabin ri ajawinel pa Hazor, c'o pa jamaril cuc' ri rachalaxic ri Heber ri aj quenit, are' c'u ri Sisara pa ri ranimajic xopan chi rakan c'ä jawije' c'o wi ri u cäbal ri Jael ri rixokil ri Heber,

18 ri xel ulok che u c'ulaxic, xubij c'u che: “Bana' la oquem wajaw, bana' la oquem; mäxe'j ib la.” Ri Sisara xoquic, xpe ri Jael xuc'u', xuq'uiak jun atz'iak chrij;

19 ri Sisara xutz'onoj u joron che, sibalaj c'u cächaki'j chi u chi'. Ri Jael xujak u wi' ri tz'um jawije' u c'olom wi ri leche xuya' re; c'äte ri' xuq'uiak chi jumul ri atz'iak chrij.

20 Ri Sisara, xubij che ri ixok: “Chatc'ol chuchi' ri ja, we c'o jachin jun cäpetic cuc'ot a chi' we c'o jachin jun c'o pa ja, chabij che chi man c'o ta jachin c'o waral.”

21Entretanto, Jael, mulher de Héber, apanhou uma estaca da tenda e um martelo e aproximou-se silenciosamente enquanto ele, exausto, dormia um sono profundo. E cravou-lhe a estaca na têmpora até penetrar o chão, e ele morreu.
22Baraque passou à procura de Sísera, e Jael saiu ao seu encontro. “Venha”, disse ela, “eu mostrarei a você o homem que você está procurando.” E entrando ele na tenda, viu ali caído Sísera, morto, com a estaca atravessada nas têmporas.

23Naquele dia, Deus subjugou Jabim, o rei cananeu, perante os israelitas.

24E os israelitas atacaram cada vez mais a Jabim, o rei cananeu, até que eles o destruíram.

Juízes 5

O Cântico de Débora

1Naquele dia, Débora e Baraque, filho de Abinoão, entoaram este cântico:

2“Consagrem-se para a guerra os chefes de Israel. Voluntariamente o povo se apresenta. Louvem o Senhor!

3“Ouçam, ó reis! Governantes, escutem! Cantarei ao Senhor, cantarei; comporei músicas ao Senhor, o Deus de Israel.

4“Ó Senhor, quando saíste de Seir, quando marchaste desde os campos de Edom, a terra estremeceu, os céus gotejaram, as nuvens despejaram água!

5Os montes tremeram perante o Senhor, o Deus do Sinai, perante o Senhor, o Deus de Israel.

21Pero Jael, mujer de Heber, tomó una estaca de la tienda y tomando en la mano un martillo, se le acercó silenciosamente y le clavó la estaca en las sienes, la cual penetró en la tierra, pues él estaba profundamente dormido y agotado, y murió.

22Y he aquí, cuando Barac perseguía a Sísara, Jael salió a su encuentro, y le dijo: Ven, y te mostraré al hombre que buscas. Y él entró con ella, y he aquí que Sísara yacía muerto con la estaca en la sien.

23Así sometió Dios en aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel.

24Y la mano de los hijos de Israel se hizo más y más dura sobre Jabín, rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

Jueces 5

Cántico de Débora y Barac

1Entonces Débora y Barac, hijo de Abinoam, cantaron en aquel día, diciendo:

2¡Por haberse puesto al frente los jefes en Israel, por haberse ofrecido el pueblo voluntariamente, bendecid al Señor!

3¡Oíd, reyes; prestad oído, príncipes! Yo al Señor, yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor, Dios de Israel.

4Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste del campo de Edom, la tierra tembló, también cayeron gotas del cielo, y las nubes destilaron agua.
5Los montes se estremecieron ante la presencia del Señor, aquel Sinaí, ante la presencia del Señor, Dios de Israel.

21Pero como Sísara estaba muy cansado y pronto se quedó dormido, Yael tomó una estaca de la tienda y un mazo y, acercándose sigilosamente, le clavó la estaca en las sienes, hasta hundirla en tierra. Así murió Sísara.
22Como Barac iba siguiendo a Sísara, cuando Yael lo vio, salió a recibirlo y le dijo: «Ven, que voy a mostrarte al hombre que buscas.» Barac entró con ella, y se encontró con que Sísara estaba ahí, muerto y con la estaca clavada en la sien.

23Ese día, Dios humilló al rey cananeo Jabín frente a los israelitas,

24y éstos fueron endureciendo su trato contra Jabín, hasta que lo destruyeron.

Jueces 5

Cántico de Débora y de Barac

1Aquel día Débora y Barac hijo de Abinoán, celebraron así su victoria:

2«¡Alabemos al Señor! ¡Los caudillos de Israel encabezaron al pueblo, y el pueblo libremente se dispuso a luchar!

3»Ustedes, reyes y príncipes, escuchen bien lo que voy a decir: ¡Yo quiero, sí, yo quiero cantarle al Señor! ¡Quiero cantarle salmos al Señor y Dios de Israel!
4»Cuando tú, Señor, saliste de Seír, cuando avanzaste desde los campos de Edom, la tierra se estremeció; las nubes en los cielos se llenaron de lluvia;

5¡en tu presencia, Señor y Dios de Israel, temblaron los montes como el Sinaí!

21Sibalaj c'u cosinak ri Sisara, rumal ri' xkaj che jun nimalaj waram. Xpe ri Jael xuc'ama' jun wi't xukuje' jun ch'ic ri cäcoj che u tanixic cäbal ri lic'om, nojim xkebic c'ä jawije' c'o wi ri Sisara, xubajij ri ch'ic pa ri u xaxol cho ri ulew. Je cämical wa' xurik ri Sisara.
22Aretak c'ut xopan ri Barac che u tzucuxic ri Sisara, xel ulok ri Jael che u c'ulaxic, xubij c'u che: “Saj la, quinc'ut c'u chawäch la ri cätajin cätzucuj la.” Ri Barac xoc pa ri ja, xurika' ri Sisara jilin cho ri ulew, cäminak chic, bajital ri ch'ic pa ri u xaxol.
23Jewa' xuban ri Ajawaxel pa ri k'ij ri' che u kasexic u k'ij ri Jabin ri ajawinel aj canaan, chquiwäch ri aj israelib.

24Ri aj israelib kas chi' xquichaplej u banic c'ax che ri Jabin, c'ä xquisach na u wäch.

K'atal tak Tzij 5

Ri u bix ri Debora rachil ri Barac

1Pa ri k'ij ri', ri Debora rachil ri Barac (u c'ojol ri Abinoam), je xebixon wa':
2“Iwonojel chiya' u k'ij ri Ajawaxel, c'ä e c'o c'u achijab pa Israel ri cäcaj cäquiban ch'o'j; c'ä e c'o na achijab pa ri tinimit ri quenimanic aretak quesiq'uix che u banic ri ch'o'j.

3¡Chinitatabej, ix ri ix ajawinelab! ¡Chinitatabej, ix ri ix k'atal tak tzij! ¡Quinbixoj ri u bi' ri Ajawaxel! ¡quinbixoj ri u bi' ri u Dios ri Israel!

4Ajawaxel, aretak xel la ulok pa tak ri juyub re Seir; aretak xebeya' la can ri ulew re Edom, xyicop ri ulew, xbirbob ri caj, ri sutz' xquitzokopij ulok ri jäb.

5Chwäch la Ajawaxel, chwäch la, u Dios ri Israel, xeyicop ri juyub, xyicop ri Sinai.

6“Nos dias de Sangar, filho de Anate, nos dias de Jael, as estradas estavam desertas; os que viajavam seguiam caminhos tortuosos.
7Já tinham desistido os camponeses de Israel, já tinham desistido, até que eu, Débora, me levantei; levantou-se uma mãe em Israel.

8Quando escolheram novos deuses, a guerra chegou às portas, e não se via um só escudo ou lança entre quarenta mil de Israel.

9Meu coração está com os comandantes de Israel, com os voluntários dentre o povo. Louvem o Senhor!

10“Vocês, que cavalgam em brancos jumentos, que se assentam em ricos tapetes, que caminham pela estrada, considerem!
11Mais alto que a voz dos que distribuem água junto aos bebedouros, recitem-se os justos feitos do Senhor, os justos feitos em favor dos camponeses de Israel. “Então o povo do Senhor desceu às portas.

12‘Desperte, Débora! Desperte! Desperte, desperte, irrompa em cânticos! Levante-se, Baraque! Leve presos os seus prisioneiros, ó filho de Abinoão!’

13“Então desceram os restantes e foram aos nobres; o povo do Senhor veio a mim contra os poderosos.

14Alguns vieram de Efraim, das raízes de Amaleque; Benjamim estava com o povo que seguiu você. De

6En los días de Samgar, hijo de Anat, en los días de Jael, quedaron desiertos los caminos, y los viajeros andaban por sendas tortuosas.
7Cesaron los campesinos, cesaron en Israel, hasta que yo, Débora, me levanté, hasta que me levanté, como madre en Israel.

8Escogieron nuevos dioses; entonces la guerra estaba a las puertas. No se veía escudo ni lanza entre cuarenta mil en Israel.

9Mi corazón está con los jefes de Israel, los voluntarios entre el pueblo. ¡Bendecid al Señor!

10Los que cabalgáis en asnas blancas, los que os sentáis en ricos tapices, los que viajáis por el camino, cantad.
11Al sonido de los que dividen las manadas entre los abrevaderos, allí repetirán los actos de justicia del Señor, los actos de justicia para con sus campesinos en Israel. Entonces el pueblo del Señor descendió a las puertas.

12Despierta, despierta, Débora; despierta, despierta, entona un cántico. Levántate, Barac, y lleva a tus cautivos, hijo de Abinoam.

13Entonces los sobrevivientes descendieron sobre los nobles; el pueblo del Señor vino a mí como guerreros.

14De Efraín descendieron los radicados en Amalec, en pos de ti, Benjamín, con tus pueblos; de Maquir

6»En los días de Samgar hijo de Anat, que fueron los días de Yael, los caminos se quedaron abandonados, los viajeros se apartaron por atajos escabrosos,
7los poblados israelitas quedaron abandonados, hasta que yo, Débora, me llené de valor y como madre me puse al frente de Israel.
8»Los israelitas escogieron nuevos dioses; la guerra estaba a las puertas de la ciudad, pero no había un solo escudo, ni una lanza, entre los cuarenta mil hombres de Israel.

9Mi corazón está con ustedes, jefes de Israel, porque libremente se dispusieron a luchar. »¡Alabemos al Señor!

10»¡Proclamen esto, ustedes, los jefes que montan asnas blancas y en sillas tapizadas recorren los caminos!
11¡Anuncien los triunfos del Señor, obtenidos en las aldeas de Israel! ¡Díganlo a voz en cuello en los abrevaderos, entre la gente que da de beber a los guerreros! ¡El ejército del Señor avanza hacia las puertas!

12»¡Despierta, Débora, despierta! ¡Despierta y canta! ¡Tu deber es cantar! Y tú, Barac hijo de Abinoán, ¡levántate y llévate a tus cautivos!

13»Y el resto de los nobles se puso en marcha; el pueblo del Señor avanzó en pos de mí para luchar contra los poderosos.

14De Efraín vinieron los habitantes de Amalec; a ti, Benjamín, te siguieron tus guerreros; de Maquir

6Pa tak ri u k'ijol ri Samgar, (u c'ojol ri Anat), pa tak ri u k'ijol ri Jael, ri binelab xequitzak can tak ri be xebin c'u pa alaj tak be ri e julujak;

7ri alaj tak tinimit ri e c'o pa Israel xetz'ini canok. Chi' c'ut xinwalijic in, ¡in, Debora, qui nan ri aj israelib!

8Cätajin c'u ne quequicha' c'ac' tak qui diosib aretak cätajin cätijchuk'ab chuchi' ri nimalaj tinimit, man quilitaj ta c'u jun quetequic ch'ich' mawi jun tz'imaj ch'ich' chquixo'l cawinak mil (*40,000*) aj israelib.
9¡Ri in quinya' ri wanima' che qui q'uexwäch ri c'amal tak qui be ri aj israelib ri e nimak qui k'ij, che qui q'uexwäch ri winak aj nu tinimit ri xenimanic aretak xesiq'uix che ri ch'o'j! ¡Iwonojel chiya' u k'ij ri Ajawaxel!
10Chibij ix, ri quebiquiejej ati'tab tak bur ri tz'iltz'oj tak quij; xukuje' ri ix, ri quixt'uyi' paquiwi' tak c'ul; xukuje' ri ix ri ix binelab:

11¡Chila', jawije' quebuq'uian wi ri awaj, ri u ch'äcanic ri Ajawaxel, ruc' qui tzinilajem tak tzojtzoj, ri qui ch'äcanic ri alaj tak tinimit ri e c'o pa Israel!

12¡Chatc'astajok, Debora, chatc'astajok, chatc'astajok, chabixoj jun bix! ¡Xukuje' ri at Barac, u c'ojol ri Abinoam, chatwalijok, chebac'ama' bic, e kajinak pa k'ab!
13Xekaj c'u ulok ri aj israelib che u banic ch'o'j cuc' ri c'o qui chuk'ab, xekaj ulok wumal ri e rajch'ojab ri Ajawaxel che u tijic qui chuk'ab cuc' ri achijab ri e banal ch'o'j.
14Jujun achijab aj Eprain xekaj ulok pa ri beya', xeteri chi c'u ulok ri rajch'ojab ri Benjamin. Xekaj

Maquir desceram comandantes; de Zebulom, os que levam a vara de oficial.

15Os líderes de Issacar estavam com Débora; sim, Issacar também estava com Baraque, apressando-se após ele até o vale. Nas divisões de Rúben houve muita inquietação.

16Por que vocês permaneceram entre as fogueiras a ouvir o balido dos rebanhos? Nas divisões de Rúben houve muita indecisão.

17Gileade permaneceu do outro lado do Jordão. E Dã, por que se deteve junto aos navios? Aser permaneceu no litoral e em suas enseadas ficou.

18O povo de Zebulom arriscou a vida, como o fez Naftali nas altas regiões do campo.

19"Vieram reis e lutaram. Os reis de Canaã lutaram em Taanaque, junto às águas de Megido, mas não levaram prata alguma, despojo algum.

20Desde o céu lutaram as estrelas, desde as suas órbitas lutaram contra Sísera.

21O rio Quisom os levou, o antigo rio, o rio Quisom. Avante, minh'alma! Seja forte!

22Os cascos dos cavalos faziam tremer o chão; galopavam, galopavam os seus poderosos cavalos.

23'Amaldiçoem Meroz', disse o anjo do Senhor. 'Amaldiçoem o seu povo, pois não vieram ajudar o Senhor, ajudar o Senhor contra os poderosos.'

descendieron jefes, y de Zabulón los que manejan vara de mando.

15Los príncipes de Isacar estaban con Débora; como Isacar, así también Barac; al valle se apresuraron pisándole los talones; entre las divisiones de Rubén había grandes resoluciones de corazón.

16¿Por qué te sentaste entre los rediles, escuchando los toques de flauta para los rebaños? Entre las divisiones de Rubén había gran escudriñamiento de corazón.

17Galaad se quedó al otro lado del Jordán. ¿Y por qué se quedó Dan en las naves? Aser se sentó a la orilla del mar, y se quedó junto a sus puertos.

18Zabulón era pueblo que despreció su vida hasta la muerte. Y también Neftalí, en las alturas del campo.

19Vinieron los reyes y pelearon; pelearon entonces los reyes de Canaán en Taanac, cerca de las aguas de Meguido; no tomaron despojos de plata.

20Desde los cielos las estrellas pelearon, desde sus órbitas pelearon contra Sísara.

21El torrente Cisón los barrió, el antiguo torrente, el torrente Cisón. Marcha, alma mía con poder.

22Entonces resonaron los cascos de los caballos por el galopar, el galopar de sus valientes corceles.
23«Maldecid a Meroz», dijo el ángel del Señor, «maldecid, maldecid a sus moradores; porque no vinieron en ayuda del Señor, en ayuda del Señor contra los guerreros».

acudieron sus príncipes, y de Zabulón vinieron sus gobernantes.

15Los caudillos de Isacar estaban con Débora, y bajaron al valle para apoyar a Barac. Entre las familias de Rubén se hallaban hombres de corazón resuelto.

16»Y tú, ¿por qué te quedaste en los rediles, escuchando los balidos del rebaño, si entre las familias de Rubén hay hombres de corazón resuelto?

17»Galaad se quedó al otro lado del Jordán, y Dan se mantuvo al lado de las naves. Aser se quedó tranquilo en la playa, y no se apartó de sus puertos.

18Pero el ejército de Zabulón y Neftalí arriesgó su vida luchando en los altos montes.
19»Fueron muchos los reyes que vinieron a pelear: A Tanac, junto a las aguas de Meguido, vinieron y pelearon los reyes de Canaán, pero no lograron llevarse ningún tesoro.
20Desde los cielos pelearon las estrellas; ¡desde sus órbitas pelearon contra Sísara!
21¡Se los llevó el caudaloso torrente! ¡Sí, el antiguo torrente Cisón los arrastró! »¡Alma mía, sigue adelante con poder!
22»Resonaron entonces los cascos de los corceles, que golpeaban el suelo a galope tendido.
23Y el ángel del Señor exclamó: "¡Maldigan a Meroz, sí, maldíganlo! ¡Maldigan con dureza a sus habitantes por no acudir al llamado del Señor ni acudir en ayuda de sus valientes!"

ulok ri c'amal tak qui be ri aj Maquir, xukuje' ri e u k'atal tak tzij ri Zabulon.
15Xukuje' xachilax bic ri Debora cumal ri c'amal tak u be ri Isacar; ri e aj Isacar are xeyo'w u chuk'ab ri Barac, xteri' c'u bic chrij pa ri beya'. We chquixo'l ri e rajch'ojab ri Ruben e c'o nimak tak achijab ri e chajil tak anima',
16¿jasche xecanaj can cuc' tak ri chij, quebequitatabej ri ajyuk'ab quequisiq'uij ri qui chij? ¡Chquixo'l ri e rajch'ojab ri Ruben e c'o nimak tak achijab ri xibirib canima'!
17Ri aj Galaad xecanaj can ch'käp che ri nima' Jordan; ri Dan xcanaj can cuc' ri jucub, are c'u ri Aser xcanaj can pa ri tak'aj man xebuya' ta can tak ri oquibal chupam ri plo;
18are c'u ri aj Zabulon xukuje' ri aj Neptali ri e aj u wi' juyub, xquijach ri qui c'aslemal pa cämical.
19Xebopan c'u tak ri ajawinelab pa Taanac, chuchi' ri ja' aj Meguid; ri ajawinelab aj cananeyib xepe che u banic ch'o'j, man xquirik ta c'u sak puak mawi k'inomal.
20Kas pa ri caj, kas pa ri qui c'olbal ri ch'imil xquitij wi ulok qui chuk'ab che u ch'äquic ri Sisara;

21ri nima', ri ojer nima', ri nima' re Sison xebumes bic conojel. ¡At caxak'alej na ri qui kul ri c'o qui chuk'ab!

22¡Cäpoc'naj ri u pa cakan ri quiej! ¡Quejububic, quejububic ri chomak tak quiej!
23Are' c'u ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xuya' u bixic: '¡Chakaj jun cowilaj c'okobal puwi' ri Meroz xukuje' paquiwi' ri e u winak!' Man xebopan ta c'ut jacha' ri c'o qui chuk'ab che ri to'banic aj Ajawaxel.

24“Que Jael seja a mais bendita das mulheres, Jael, mulher de Héber, o queneu! Seja ela bendita entre as mulheres que habitam em tendas!

25Ele pediu água, e ela lhe deu leite; numa tigela digna de príncipes trouxe-lhe coalhada.

26Ela estendeu a mão e apanhou a estaca da tenda; e com a mão direita o martelo do trabalhador. Golpeou Sísera, esmigalhou sua cabeça, esmagou e traspassou suas têmporas.
27Aos seus pés ele se curvou, caiu e ali ficou prostrado. Aos seus pés ele se curvou e caiu; onde caiu, ali ficou. Morto!

28“Pela janela olhava a mãe de Sísera; atrás da grade ela exclamava: ‘Por que o seu carro se demora tanto? Por que custa a chegar o ruído de seus carros?’

29As mais sábias de suas damas respondiam, e ela continuava falando consigo mesma:

30‘Estarão achando e repartindo os despojos? Uma ou duas moças para cada homem, roupas coloridas como despojo para Sísera, roupas coloridas e bordadas, tecidos bordados para o meu pescoço, tudo isso como despojo?’

31“Assim pereçam todos os teus inimigos, ó Senhor! Mas os que te amam sejam como o sol quando se levanta na sua força”. E a terra teve paz durante quarenta anos.

Juízes 6

Gideão

24Bendita entre las mujeres es Jael, mujer de Heber ceneo; bendita sea entre las mujeres de la tienda.

25El pidió agua, y ella le dio leche; en taza de nobles le trajo cuajada.

26Extendió ella la mano hacia la estaca de la tienda, y su diestra hacia el martillo de trabajadores. Entonces golpeó a Sísara, desbarató su cabeza; destruyó y perforó sus sienes.
27A sus pies él se encorvó, cayó, quedó tendido; a sus pies se encorvó y cayó; donde se encorvó, allí quedó muerto.

28Miraba por la ventana y se lamentaba la madre de Sísara, por las celosías: «¿Por qué se tarda en venir su carro? ¿Por qué se retrasa el trotar de sus carros?».

29Sus sabias princesas le respondían, aun a sí misma ella repite sus palabras:

30«¿Acaso no han hallado el botín y se lo están repartiendo? ¿Una doncella, dos doncellas para cada guerrero; para Sísara un botín de tela de colores, un botín de tela de colores bordada, tela de colores de doble bordadura en el cuello del victorioso?».

31Así perezcan todos tus enemigos, oh Señor; mas sean los que te aman como la salida del sol en su fuerza. Y el país tuvo descanso por cuarenta años.

Jueces 6

Opresión de Israel por los madianitas

24»¡Bendita sea sobre todas las mujeres Yael, la mujer de Jéber el quenita! ¡Bendita sea en su casa sobre todas las mujeres!

25Sísara pidió agua, y ella le dio leche; le dio crema en tazón de nobles.

26Con una mano tomó la estaca, y con la otra el mazo de trabajo, y golpeó a Sísara en la cabeza; ¡de un golpe le atravesó las sienes!

27Sísara cayó encorvado, y quedó tendido; ¡cayó fulminado a los pies de Yael! ¡Allí donde se encorvó, allí se quedó!
28»La madre de Sísara se asomaba a la ventana; su voz podía escucharse entre las celosías: “¿Por qué tarda tanto el carro de mi hijo? ¿Por qué no se oyen las ruedas de sus carros?”

29Con mucho tacto, sus damas respondían, y aun ella trataba de convencerse:

30“Seguramente estarán repartiéndose el botín. Una o dos doncellas para cada soldado; para Sísara, las vestiduras bordadas de colores; para los jefes de los que tomaron el botín, las telas bordadas por ambos lados.”

31»¡Así perezcan, Señor, todos tus enemigos! ¡Y que los que te aman irradien luz, como el sol cuando sale en todo su esplendor!» Después de esto, hubo paz en la tierra durante cuarenta años.

Jueces 6

El Señor llama a Gedeón

24¡Tewichital ri Jael chquixo'l ri ixokib, ri rixokil ri Heber ri aj quenit! ¡Tewichital chquixo'l ri ixokib ri e c'o pa ri kajebal!
25Joron xutz'onoj ri Sisara, leche xuya' ri Jael che. U k'anil ri leche xuya' che pa jun je'lalaj lak ri pakal rajil.

26Xuc'am c'u jun ch'ic ruc' ri u mox, ri wi't xuc'am ruc' ri u wiquiak'ab, xuk'osij c'u pa u xaxol ri Sisara xk'ax che ri juperaj chic.

27Ri Sisara cubak'tila' rib pa rakan ri Jael; cubak'tila' rib che ri k'oxom xcanaj cho ri ulew, jawije' c'u ri c'o wi, chila' xcäm wi.
28Ri u nan ri Sisara, cäbisonic cäca'y apan pa ri wenta'n, cubij: ‘¿Jasche sibalaj cäbeytaj ri rulic ri u carwaj? ¿Jasche man cu'l ta ri u carwaj re ch'o'j chanim?’
29Jujun ixokib ri cäquiban quib chi queta'm ronojel, caquitzelej u bixic che, xukuje' ri are' je cubij chbil rib:
30‘Xa cätajin cäquijach ri' ri xquich'äc chupam ri ch'o'j. Jun aj ixok lok'om pataninel o craj ne e quieb chque jujun ajch'ojab; che ri Sisara, ri quem tak ri q'ui qui ca'yebal: jun quem, xukuje' ne quieb, ri e tz'otom ri e c'o q'ui qui ca'yebal, ¡che ri rij u wi' ri ch'äcanel!’
31¡Ajawaxel je ta u sachic qui wäch wa', conojel ri e c'ulel la, quejulk'in ta c'u na ri quelok'ok'en che la, jacha' ri k'ij aretak sibalaj cätununic!” Aretak xbantaj wa', cawinak junab xc'oji' jamaril pa Israel.

K'atal tak Tzij 6

Ri Dios cusiq'uij ri Jedeon

1De novo os israelitas fizeram o que o Senhor reprova, e durante sete anos ele os entregou nas mãos dos midianitas.

2Os midianitas dominaram Israel; por isso os israelitas fizeram para si esconderijos nas montanhas, nas cavernas e nas fortalezas.

3Sempre que os israelitas faziam as suas plantações, os midianitas, os amalequitas e outros povos da região a leste deles as invadiam.
4Acampavam na terra e destruíam as plantações ao longo de todo o caminho, até Gaza, e não deixavam nada vivo em Israel, nem ovelhas nem gado nem jumentos.

5Eles subiam trazendo os seus animais e suas tendas, e vinham como enxames de gafanhotos; era impossível contar os homens e os seus camelos. Invadiam a terra para devastá-la.

6Por causa de Midiã, Israel empobreceu tanto que os israelitas clamaram por socorro ao Senhor.

7Quando os israelitas clamaram ao Senhor por causa de Midiã,

8ele lhes enviou um profeta, que disse: “Assim diz o Senhor, o Deus de Israel: ‘Tirei vocês do Egito, da terra da escravidão.

9Eu os livrei do poder do Egito e das mãos de todos os seus opressores. Expulsei-os e dei a vocês a terra deles.

1Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Señor, y el Señor los entregó en manos de Madián por siete años.
2Y el poder de Madián prevaleció sobre Israel. Por causa de los madianitas, los hijos de Israel se hicieron escondites en las montañas y en las cavernas y en los lugares fortificados.
3Porque sucedía que cuando los hijos de Israel sembraban, los madianitas venían con los amalecitas y los hijos del oriente y subían contra ellos;

4acampaban frente a ellos y destruían el producto de la tierra hasta Gaza, y no dejaban sustento alguno en Israel, ni oveja, ni buey, ni asno.

5Porque subían con su ganado y sus tiendas, y entraban como langostas en multitud, tanto ellos como sus camellos eran innumerables; y entraban en la tierra para devastarla.

6Así fue empobrecido Israel en gran manera por causa de Madián, y los hijos de Israel clamaron al Señor.
7Y cuando los hijos de Israel clamaron al Señor a causa de Madián,
8el Señor envió a los hijos de Israel un profeta que les dijo: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Fui yo el que os hice subir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre.

9Os libré de la mano de los egipcios y de la mano de todos vuestros opresores; los desalojé delante de vosotros, os di su tierra,

1Los israelitas hicieron lo malo a los ojos del Señor, y durante siete años el Señor los dejó caer en manos de Madián.

2Los madianitas oprimieron con tanta crueldad a los israelitas, que ellos hicieron cuevas y refugios en los montes y en lugares inaccesibles.

3Y es que después de que los israelitas habían sembrado, venían los madianitas y los amalecitas, y los que habitaban al oriente, y los atacaban.

4Acampaban cerca de ellos, y destruían hasta Gaza los frutos de la tierra, y no les dejaban a los israelitas nada para comer, ni ovejas, ni bueyes ni asnos.

5Venían en grandes multitudes, como si fueran una plaga de langostas, y acampaban con sus ganados y camellos, y devastaban la tierra.

6Por culpa de los madianitas, los israelitas se habían empobrecido demasiado, así que clamaron al Señor

7por todo el mal que les causaban los madianitas. Ante su clamor,

8el Señor les envió un profeta, que les dijo: «Así dice el Señor, el Dios de Israel: “Yo los saqué de Egipto, donde eran esclavos.

9Yo los libré del poder de los egipcios y de cuantos los afligían. A todos ellos los arrojé lejos de ustedes, y a ustedes les di su tierra.

1Ri e qui banoj tak c'ut ri aj israelib chuwäch ri Ajawaxel e itzel, wukub junab c'ut xebujach pa qui k'ab ri aj madianib.
2Xquichaplej c'u u banic c'ax ri aj madianib chque ri aj israelib, ri aj israelib rumal ri qui xe'n ib xequiban c'ubal tak quib pa tak ri juyub, pa tak ri pec, xukuje' pa tak ri c'olbal ri c'ax quirikic.
3Aretak ri aj israelib c'o chic u wäch ri qui tico'n, ri aj madianib, ri aj amalesib xukuje' ri winak aj elebal k'ij quepe chquij.
4Cäquimulij quib cho tak ri culew ri aj israelib, cäquixak'alej ri tico'n copan c'ä pa Gaz, man c'o ta jubik' qui wa ri aj israelib cäquiya' canok, mawi chij, mawi wacax, mawi bur quequiya' ta can chque.
5Aretak quepaki' ulok quequic'am ulok ri qui cäbal ri lic'om aj binecatel xukuje' ri cawaj, cäquinojisaj ri u wäch ri ulew, cäquisach u wäch ronojel ri tico'n. Quequic'am ulok qui camey ri man e ajilatal taj e jacha' ri sac' ri e banal tak c'ax.
6Rumal c'u quech ri aj madianib xeboc ri aj israelib pa q'ui mebayil, chuq'uisbalil c'ut xquitz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel.
7Aretak ri aj israelib xquitz'onoj che ri Ajawaxel chi chebuto' pa qui k'ab ri aj madianib,
8ri Ajawaxel xutak ulok jun k'axal u tzij che u bixic chque: “Je wa' cubij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel: ‘Ri in xixinwesaj ulok pa Ejipt, jawije' ri xixc'oji' wi na che lok'om pataninelab.
9Man xuwi ta c'u xixinto' pa qui k'ab ri aj ejiptib, xane' xixinwesaj pa qui k'ab ri quebanow c'ax chiwe. We winak ri' xebenwesaj bic chiwäch, chiwe c'u ix xinya' wi can ri culew.

10E também disse a vocês: Eu sou o Senhor, o seu Deus; não adorem os deuses dos amorreus, em cuja terra vivem, mas vocês não me deram ouvidos' ".

11Então o Anjo do Senhor veio e sentou-se sob a grande árvore de Ofra, que pertencia ao abiezrita Joás. Gideão, filho de Joás, estava malhando o trigo num tanque de prensar uvas, para escondê-lo dos midianitas.

12Então o Anjo do Senhor apareceu a Gideão e lhe disse: "O Senhor está com você, poderoso guerreiro".

13"Ah, Senhor", Gideão respondeu, "se o Senhor está conosco, por que aconteceu tudo isso? Onde estão todas as suas maravilhas que os nossos pais nos contam quando dizem: 'Não foi o Senhor que nos tirou do Egito?' Mas agora o Senhor nos abandonou e nos entregou nas mãos de Midiã".

14O Senhor se voltou para ele e disse: "Com a força que você tem, vá libertar Israel das mãos de Midiã. Não sou eu quem o está enviando?"

15"Ah, Senhor", respondeu Gideão, "como posso libertar Israel? Meu clã é o menos importante de Manassés, e eu sou o menor da minha família."

16"Eu estarei com você", respondeu o Senhor, "e você derrotará todos os midianitas como se fossem um só homem".

10y os dije: "Yo soy el Señor vuestro Dios. No temeréis a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis". Pero no me habéis obedecido».

Llamamiento de Gedeón

11Y vino el ángel del Señor y se sentó debajo de la encina que estaba en Ofra, la cual pertenecía a Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.

12Y el ángel del Señor se le apareció, y le dijo: El Señor está contigo, valiente guerrero.

13Entonces Gedeón le respondió: Ah señor mío, si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha ocurrido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado, diciendo: «¿No nos hizo el Señor subir de Egipto?». Pero ahora el Señor nos ha abandonado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

14Y el Señor lo miró, y dijo: Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te he enviado yo?

15Y él respondió: Ah Señor, ¿cómo libraré a Israel? He aquí que mi familia es la más pobre en Manasés, y yo el menor de la casa de mi padre.

16Pero el Señor le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a Madián como a un solo hombre.

10Yo les confirmé que soy el Señor su Dios. Así que no tengan miedo de los dioses de los amorreos, que todavía están entre ustedes. Pero ninguno me obedeció."»

11Entonces el ángel del Señor vino a Ofrá y se sentó debajo de una encina, que era propiedad de Joás el abiezerita. En ese momento Gedeón, el hijo de Joás, estaba en el lagar, sacudiendo el trigo para esconderlo de los madianitas.

12Y el ángel del Señor se le apareció y le dijo: «El Señor está contigo, porque eres un hombre valiente y aguerrido.»

13Y Gedeón le respondió: «Señor mío, si el Señor está con nosotros, ¿cómo es que nos ha sobrevenido todo este mal? ¿Dónde están las maravillas que nuestros padres nos contaron, cuando nos decían que el Señor los había sacado de Egipto? ¡Pero ahora resulta que el Señor nos ha desamparado, y que nos ha entregado en manos de los madianitas!»

14El Señor lo miró fijamente, y le dijo: «Con esa misma fuerza que demuestras, vas a salvar a Israel del poder de los madianitas. ¿Acaso no soy yo quien te está enviando?»

15Pero Gedeón le respondió: «Mi señor, ¿y cómo voy a salvar a Israel? ¡Yo soy de la familia más pobre que hay en Manasés, y en la casa de mi padre soy el más pequeño!»

16El Señor le dijo: «Confía en mí, porque yo estoy contigo. Tú derrotarás a los madianitas como si se tratara de un solo hombre.»

10Xinbij c'u chiwe chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios, chi mixe'j iwib chquiwäch ri e qui diosib ri aj amoreyib ri ix ix c'o pa ri culew camic; man xinimaj ta c'ut ri xinbij chiwe.' "

11Xpe c'u ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel, xt'uyi' chuxe' ri räx che' ri c'o pa Opra, ri c'o pu k'ab ri Joas ri are' rachalaxic ri Abiezer. Are c'u ri Jedeon ri u c'ojol ri Joas cätajin cujosk'ij trico chc'uyal pa ri c'olbal jawije' cäpitz' wi ri uva che resaxic ri u wa'l, rech man cäquil ta ri aj madianib.

12Ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xuc'ut rib chuwäch, xubij c'u che: "Ri Ajawaxel c'o awuc', cowilaj achi ri c'o a chuk'ab."

13Ri Jedeon xutzelej u bixic che: "Cuyu' la nu mac, tat, we c'o ri Ajawaxel kuc', ¿jasche je cätajin cäkac'ulmaj wa'? ¿Jawije' c'o wi conojel tak ri mayibal ri xquitzijoj can ri e ka mam chke, xquibij c'u chke chi are ri Ajawaxel xujesan ulok pa Ejipt?Ri Ajawaxel camic uj u xutum canok, uj u jachom pa qui k'ab ri aj madianib."

14Xalwächix rumal ri Ajawaxel, xubij c'u che: "Chacojo' ri chuk'ab ri c'o awuc', rech catbe che qui to'ic ri aj israelib pa qui k'ab ri aj madianib. In ri' ri catintak bic."

15Xutzelej chi c'u u bixic ri Jedeon: "Jumul chic cuyu' la nu mac, tat, ¿jas ta c'u ri quinban na che qui to'ic ri aj israelib?Ri e wachalaxic e are ri sibalaj e meba' na chquiwäch conojel ri e ramak' ri aj Manases, in c'ut ri in ch'i'p na chquixo'l conojel ri wachalal."

16Ri Ajawaxel xubij che: "Catcuin che u banic quinc'oji' c'u na awuc', quebach'äc na ri aj madianib, jas ri cäban che u ch'äquic xa jun achi."

17E Gideão prosseguiu: “Se de fato posso contar com o teu favor, dá-me um sinal de que és tu que estás falando comigo.

18Peço-te que não vás embora até que eu volte e traga minha oferta e a coloque diante de ti”. E o Senhor respondeu: “Esperarei até você voltar”.

19Gideão foi para casa, preparou um cabrito e com uma arroba de farinha fez pães sem fermento. Pôs a carne num cesto e o caldo numa panela, trouxe-os para fora e ofereceu-os a ele sob a grande árvore.

20E o Anjo de Deus lhe disse: “Apanhe a carne e os pães sem fermento, ponha-os sobre esta rocha e derrame o caldo”. Gideão assim o fez.

21Com a ponta do cajado que estava em sua mão, o Anjo do Senhor tocou a carne e os pães sem fermento. Fogo subiu da rocha, consumindo a carne e os pães. E o Anjo do Senhor desapareceu.

22Quando Gideão viu que era o Anjo do Senhor, exclamou: “Ah, Senhor Soberano! Vi o Anjo do Senhor face a face!”

23Disse-lhe, porém, o Senhor: “Paz seja com você! Não tenha medo. Você não morrerá”.

24Gideão construiu ali um altar em honra ao Senhor e lhe deu este nome: O Senhor é Paz. Até hoje o altar está em Ofra dos abiezritas.

17Y Gedeón le dijo: Si he hallado gracia ante tus ojos, muéstrame una señal de que eres tú el que hablas conmigo.

18Te ruego que no te vayas de aquí hasta que yo vuelva a ti, y traiga mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Me quedaré hasta que vuelvas.

19Y Gedeón entró y preparó un cabrito y pan sin levadura de un efa de harina; puso la carne en una cesta y el caldo en un caldero, y se los llevó a él debajo de la encina y se los presentó.

20Y el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y el pan sin levadura, ponlos sobre esta peña y derrama el caldo. Y así lo hizo.

21Entonces el ángel del Señor extendió la punta de la vara que estaba en su mano y tocó la carne y el pan sin levadura; y subió fuego de la roca que consumió la carne y el pan sin levadura. Y el ángel del Señor desapareció de su vista.

22Al ver Gedeón que era el ángel del Señor, dijo: ¡Ay de mí, Señor Dios! Porque ahora he visto al ángel del Señor cara a cara.

23Y el Señor le dijo: La paz sea contigo, no temas; no morirás.

24Y Gedeón edificó allí un altar al Señor y lo llamó El Señor es Paz, el cual permanece en Ofra de los abiezeritas hasta hoy.

Destrucción del altar de Baal

17Pero Gedeón respondió: «Si en verdad cuento con tu favor, yo te ruego que me des una señal clara de que has hablado conmigo.

18Por favor, no te muevas de aquí hasta que yo vuelva y te presente la ofrenda que tengo para ti.” Y el Señor le respondió: «Esperaré a que vuelvas.»

19Gedeón fue entonces y preparó un cabrito; tomó veinte litros de harina para hacer panes sin levadura, y luego puso la carne en un canastillo y el caldo en una olla, y todo esto lo llevó y lo puso debajo de la encina.

20Allí el ángel de Dios le dijo: «Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre la peña, y sobre ella derrama el caldo.» Gedeón lo hizo así.

21Entonces el ángel del Señor extendió el bastón que tenía en la mano, y con la punta tocó la carne y los panes sin levadura. Al instante brotó fuego de la peña, y consumió la carne y los panes sin levadura, y el ángel del Señor desapareció de su vista.

22Gedeón comprendió que había visto al ángel del Señor y exclamó: «¡Ay, mi Señor y Dios, que he visto a tu ángel cara a cara!»

23Pero el Señor le dijo: «La paz sea contigo. No tengas miedo, que no vas a morir.»

24Allí, Gedeón edificó un altar al Señor y lo llamó «El Señor es la paz», y hasta el día de hoy este altar puede verse en Ofrá de los abiezeritas.

17Xubij c'ut ri Jedeon: “We nu rikom ri tok'ob la chäya' ba la jun c'utbal chwe chi kas lal ri cäch'aw la wuc'.
18Bana' la tok'ob, chineyej na la c'ä quintzelej na ulok, quenc'ama ulok jun sipanic ri quinwaj quinya' che la.” Ri Ajawaxel xubij che: “Quincanaj waral, quinweyej na c'ä cattzelej ulok.”
19Xbe ri Jedeon xupila' jun alaj q'uisic', xebuban caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc' ri xeresaj che juwinak wajxaklajuj (*38*) libra cäj; xuya' c'u ri ti'j pa jun chicäch, ri calto xuya' pa jun t'uy, xuc'am bic c'ä jawije' c'o wi ri räx che'.
20Ri aj cajalaj u tako'n ri Dios xutako chi chuya' ri ti'j xukuje' ri caxlanwa ri man yo'm ta ch'am cuc' puwi' ri abaj le', chujamij c'ut ri calto puwi'. Aretak xbantaj ronojel ri xtak ri Jedeon che u banic,

21ri aj cajalaj tako'n xunak ri ti'j, ri caxlanwa ruc' ri u wi' ri u ch'amiy ri c'o pu k'ab, xel c'u ulok k'ak' che ri abaj ri xuja'risaj ri ti'j xukuje' ri caxlanwa; xsach c'ut ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel chuwäch.

22Aretak xuch'ob ri Jedeon chi are' ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xbanow wa', xubij: “Ay Ajawaxel, Ajawaxel. ¡Wilom ri u palaj ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel!”
23Are c'u ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Man caxe'j ta awib, man catecäm taj. Chac'ama' ri nu jamaril.”
24Ri Jedeon xuban jun porobal chila' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ri u bi' ri xucojo are wa': “Ri Ajawaxel are' nu jamaril.” We porobal ri' c'ä xak are c'o camic pa Opra, qui tinimit ri e u k'ab tak rachalaxic ri Abiezer.

25Naquela mesma noite, o Senhor lhe disse: “Separe o segundo novilho do rebanho de seu pai, aquele de sete anos de idade. Despedace o altar de Baal, que pertence a seu pai, e corte o poste sagrado de Aserá que está ao lado do altar.

26Depois faça um altar para o Senhor, o seu Deus, no topo desta elevação. Ofereça o segundo novilho em holocausto com a madeira do poste sagrado que você irá cortar”.

27Assim Gideão chamou dez dos seus servos e fez como o Senhor lhe ordenara. Mas, com medo da sua família e dos homens da cidade, fez tudo de noite, e não durante o dia.

28De manhã, quando os homens da cidade se levantaram, lá estava demolido o altar de Baal, com o poste sagrado ao seu lado, cortado, e com o segundo novilho sacrificado no altar recém-construído!

29Perguntaram uns aos outros: “Quem fez isso?” Depois de investigar, concluíram: “Foi Gideão, filho de Joás”.

30Os homens da cidade disseram a Joás: “Traga seu filho para fora. Ele deve morrer, pois derrubou o altar de Baal e quebrou o poste sagrado que ficava ao seu lado”.

31Joás, porém, respondeu à multidão hostil que o cercava: “Vocês vão defender a causa de Baal? Estão tentando salvá-lo? Quem lutar por ele será morto

25Sucedió que aquella misma noche el Señor le dijo: Toma el novillo de tu padre y otro novillo de siete años; derriba el altar de Baal que pertenece a tu padre y corta la Asera que está junto a él;

26edifica después, en debida forma, un altar al Señor tu Dios sobre la cumbre de este peñasco; toma el segundo novillo y ofrece holocausto con la leña de la Asera que has cortado.

27Gedeón tomó diez hombres de sus siervos e hizo como el Señor le había dicho; y sucedió, que como temía mucho a la casa de su padre y a los hombres de la ciudad para hacerlo de día, lo hizo de noche.

28Cuando los hombres de la ciudad se levantaron temprano en la mañana, he aquí, el altar de Baal había sido derribado y cortada la Asera que estaba junto a él, y el segundo novillo había sido ofrecido en el altar que se había edificado.

29Y se dijeron unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y cuando buscaron e inquirieron, dijeron: Gedeón, hijo de Joás, ha hecho esto.

30Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: Saca a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal, y ciertamente ha cortado la Asera que estaba a su lado.
31Pero Joás dijo a todos los que estaban contra él: ¿Contenderéis vosotros por Baal, o lo libraréis? A cualquiera que contienda por él, se le dará muerte antes de llegar la mañana. Si es un dios, que

25Esa misma noche, el Señor le dijo a Gedeón: «Ve y toma el toro de siete años, es decir, el segundo del hato de tu padre; luego derriba el altar que tu padre levantó en honor de Baal, y derriba también la imagen de Asera que está junto al altar.

26Luego, en un lugar conveniente, en la cumbre de este peñasco, edifica un altar al Señor tu Dios, y cuando hayas tomado el segundo toro, con la madera de la imagen de Asera que derribaste me lo ofrecerás como holocausto.»
27Gedeón llamó entonces a diez de sus siervos, y cumplió con lo que el Señor le había ordenado. Pero lo hizo de noche, pues temía hacerlo de día porque lo podían ver la familia de su padre y la gente de la ciudad.
28A la mañana siguiente, cuando todos se levantaron, vieron que el altar de Baal había sido derribado, que la imagen de Asera que estaba a su lado había sido destrozada, y que el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el nuevo altar.

29Y unos a otros se preguntaban quién podía haberlo hecho. Luego de investigar, supieron que lo había hecho Gedeón, el hijo de Joás. Entonces fueron a ver a Joás y le dijeron:

30«Entréganos a tu hijo para matarlo, porque derribó el altar de Baal y destrozó la imagen de Asera que estaba a su lado.»

31Y Joás les respondió: «¿Quieren luchar en favor de Baal y defender su causa? El que esté a su favor, que muera esta mañana. Si en verdad Baal es un dios,

25Chupam ri roquibal ri ak'ab ri' ri Ajawaxel xubij che ri Jedeon: “Chac'ama' jun ama' u wacax ri a tat chquixo'l ri e u wacax, are' ri ucab ama' wacax ri c'o wukub u junab, chat'akij ri porobal aj Baal ri c'o pa ri rulew ri a tat xukuje' chat'akij ri che' ri tastalic ri c'o chuxcut ri porobal aj Baal,
26chayaca' c'u jun porobal puwi' we tanatic ri' che ri Ajawaxel ri a Dios. Chac'ama' c'u ri ama' wacax, ri u cab, chachi'j c'u chwe jacha' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, are cacoj ri si' ri xel che ri che' ri tastalic ri xat'akij.”
27Ri Jedeon xebuc'am lajuj chque ri pataninel tak rech, xuban ronojel ri xtak wi che u banic rumal ri Ajawaxel, man c'u pa k'ij taj xubano xane' chak'ab, rumal xe'n ib chquiwäch ri e rachalaxic ri u tat xukuje' ri achijab aj tinimit.
28Pa ri u sakaric aretak xewalij ri winak re ri tinimit, xquilo chi t'akim chic ri porobal aj Baal, xukuje' t'akim chi ri che' ri tastalic ri c'o chuxcut ri porobal, chi'm chi c'u ne jun ama' wacax che tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi' ri c'ac' porobal.
29Xec'otolan c'u chi'aj chquixo'l, xquibij: “¿Jachin ri xbanow wa'?” Aretak c'u sibalaj qui tzucum chic xukuje' qui tatabelan chic, xecuin c'u che u ch'obic chi are' xbanow ri Jedeon (u c'ojol ri Joas), xebec xequibij c'u che ri Joas:

30“Chawesaj ulok ri a c'ojol, cäkacämisaj c'u na. U t'akim c'u ri porobal aj Baal xukuje' xut'akij ri che' ri tastalic ri c'o chuxcut ri porobal.”

31Xutzelej c'u u bixic ri Joas chque ri winak ri qui mulin quib chrij: “¿La quito' u wi' ri Baal? ¿La quixch'ojin che u to'ic? ¡Chcämok majok cäsakaric apachin ta ne ri cuto' u wi' ri Baal! We Dios ri Baal

pela manhã! Se Baal fosse realmente um deus, poderia defender-se quando derrubaram o seu altar".
32Por isso naquele dia chamaram Gideão de "Jerubaal", dizendo: "Que Baal dispute com ele, pois derrubou o seu altar".
33Nesse meio tempo, todos os midianitas, amalequitas e outros povos que vinham do leste uniram os seus exércitos, atravessaram o Jordão e acamparam no vale de Jezreel.
34Então o Espírito do Senhor apoderou-se de Gideão, e ele, com toque de trombeta, convocou os abiezritas para segui-lo.

35Enviou mensageiros a todo o Manassés, chamando-o às armas, e também a Aser, a Zebulom e a Naftali, que também subiram ao seu encontro.

36E Gideão disse a Deus: "Quero saber se vais libertar Israel por meu intermédio, como prometeste.

37Vê, colocarei uma porção de lã na eira. Se o orvalho molhar apenas a lã e todo o chão estiver seco, saberei que tu libertarás Israel por meu intermédio, como prometeste".

38E assim aconteceu. Gideão levantou-se bem cedo no dia seguinte, torceu a lã e encheu uma tigela de água do orvalho.

39Disse ainda Gideão a Deus: "Não se acenda a tua ira contra mim. Deixa-me fazer só mais um pedido. Permite-me fazer mais um teste com a lã. Desta vez faze ficar seca a lã e o chão coberto de orvalho".

contienda por sí mismo, porque alguien ha derribado su altar.
32Por tanto, aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, es decir, que Baal contienda contra él, porque había derribado su altar.

33Pero todos los madianitas, los amalecitas y los hijos del oriente se reunieron, y cruzaron y acamparon en el valle de Jezreel.

34Y el Espíritu del Señor vino sobre Gedeón, y este tocó la trompeta y los abiezeritas se juntaron para seguirle.

35Envió mensajeros por todo Manasés, que también se juntó para seguirle; y envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí, que subieron a su encuentro.

La prueba del vellón

36Entonces Gedeón dijo a Dios: Si has de librar a Israel por mi mano, como has dicho,

37he aquí, yo pondré un vellón de lana en la era. Si hay rocío solamente en el vellón y toda la tierra queda seca, entonces sabré que librarás a Israel por mi mano, como has dicho.

38Y así sucedió. Cuando se levantó temprano en la mañana, exprimió el vellón y escurrió el rocío del vellón, un tazón lleno de agua.

39Y Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí si hablo otra vez; te ruego que me permitas hacer otra vez una prueba con el vellón; que ahora quede seco el vellón y haya rocío en toda la tierra.

déjenlo que luche él mismo contra quien derribó su altar.»
32Ese día Gedeón fue llamado Yerubaal, es decir: «Que luche Baal contra él», porque había derribado su altar.

33Mientras tanto, los madianitas, los amalecitas y los del oriente se aliaron y, luego de cruzar el río, acamparon en el valle de Jezrel.

34Entonces el espíritu del Señor vino sobre Gedeón y, cuando éste hizo sonar el cuerno, los abiezeritas se le unieron.

35Además, Gedeón envió mensajeros a las tribus de Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí, y ellas también se le unieron y salieron a su encuentro.

36Entonces Gedeón le dijo a Dios: «Si vas a salvar a Israel por medio de mí, como lo has prometido,
37déjame poner en la era un vellón de lana. Si al amanecer hay rocío sobre el vellón, pero a su alrededor el suelo está seco, con eso entenderé que tú salvarás a Israel por medio de mí, como lo has prometido.»
38Y así sucedió. Cuando Gedeón se levantó, exprimió el vellón, y con el rocío que sacó llenó un tazón de agua.

39Pero Gedeón volvió a decirle al Señor: «No te enojes conmigo, Señor, si insisto, pero quiero hacer otra prueba con el vellón. Te ruego que esta vez sólo el vellón quede seco, y que alrededor de él haya rocío en el suelo.»

chiya' canok rech cuto' rib u tuquiel, rech c'ut ri are' ri porobal ri xt'akixic."
32Pa ri k'ij ri' xquichaplej u bixic Jerobaal che ri Jedeon, käquibij: "Chuto' rib ri Baal pu k'ab," u t'akim chi c'u ri Jedeon ri porobal aj Baal.

33Conojel c'u ri aj madianib, ri aj amalesib, xukuje' ri winak aj elebal k'ij, xquimulij quib, xek'ax chupam ri nima' Jordan xebekaj pa ri beya' re Jezreel.

34Are c'u ri ruxlabal ri Ajawaxel xumajij ri Jedeon, xrok'esaj c'ut jun ruc'a' chij che qui siq'uixic ri e u k'ab tak rachalaxic ri Abiezer;
35xukuje' xebutak bic tako'n che qui siq'uixic conojel ri ramak' ri Manases rech quepe che u to'ic. Xukuje' xebutak bic tako'n che qui siq'uixic ri aj Aser, ri aj Zabulon xukuje' ri aj Neptali ri xukuje' xepe che u to'ic.

36Ri Jedeon xubij che ri Dios: "We kas quincoj la che qui to'tajisaxic ri aj israelib, jacha' ri kas bim la,
37quinya' jun u tz'umal jun chij ri c'o rismal, chupam ri c'olbal ri käyak' wi ri trico. We c'u aretak käsakaric, ri rismal chij ch'akal rumal ri räxk'ab, chaki'j c'ut ri ulew, quincojo chi kas quincoj la che u to'tajisaxic ri Israel, jas ri kas bim la."
38Je c'u xc'ulmatajic. Aretak xwalij ri Jedeon ak'ab, xuyitz' ri u tz'umal chij, xresaj c'u jun mulul räxk'ab che.
39Xubij chic ri Jedeon: "Mäpe oyowal la chwe. We quintz'onoj chic jun jasach che la. Xa jun c'utbal chic quinwaj quinwilo. Quinwaj quinwilo chi cäcanaj chaki'j ri u tz'umal chij, are ta c'u ri räxk'ab cuch'akba' ri ulew ri c'o pa tak u xcut ri u tz'umal chij."

40 E Deus assim fez naquela noite. Somente a lã estava seca; o chão estava todo coberto de orvalho.

Juízes 7

A Vitória de Gideão sobre os Midianitas

1 De madrugada Jerubaal, isto é, Gideão, e todo o seu exército acampou junto à fonte de Harode. O acampamento de Midiã estava ao norte deles, no vale, perto do monte Moré.

2 E o Senhor disse a Gideão: "Você tem gente demais, para eu entregar Midiã nas suas mãos. A fim de que Israel não se orgulhe contra mim, dizendo que a sua própria força o libertou,

3 anuncie, pois, ao povo que todo aquele que estiver tremendo de medo poderá ir embora do monte Gileade". Então vinte e dois mil homens partiram, e ficaram apenas dez mil.

4 Mas o Senhor tornou a dizer a Gideão: "Ainda há gente demais. Desça com eles à beira d'água, e eu separarei os que ficarão com você. Se eu disser: Este irá com você, ele irá; mas, se eu disser: Este não irá com você, ele não irá".

5 Assim Gideão levou os homens à beira d'água, e o Senhor lhe disse: "Separe os que beberem a água lambendo-a como faz o cachorro, daqueles que se ajoelharem para beber".

6 O número dos que lamberam a água levando-a com as mãos à boca foi de trezentos homens. Todos os demais se ajoelharam para beber.

40 Así lo hizo Dios aquella noche, porque solamente quedó seco el vellón y había rocío en toda la tierra.

Jueces 7

El ejército de Gedeón reducido

1 Entonces se levantó temprano Jerobaal, es decir Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, y acamparon junto a la fuente de Harod; y el campamento de Madián estaba al norte de ellos, cerca de la colina de More, en el valle.

2 Y el Señor dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es demasiado numeroso para que yo entregue a Madián en sus manos; no sea que Israel se vuelva orgulloso, diciendo: «Mi propia fortaleza me ha librado».

3 Ahora pues, proclama a oídos del pueblo, diciendo: «Cualquiera que tenga miedo y tiemble, que regrese y parta del monte Galaad». Y veintidós mil personas regresaron, pero quedaron diez mil.

4 Y el Señor dijo a Gedeón: Todavía el pueblo es demasiado numeroso; hazlos bajar al agua y allí te los probaré. Y será que de quien yo te diga: «Este irá contigo», ese irá contigo; pero todo aquel de quien yo te diga: «Este no irá contigo», ese no irá.

5 E hizo bajar el pueblo al agua. Y el Señor dijo a Gedeón: Pondrás a un lado a todo aquel que lamiere el agua con su lengua, como lame el perro, y a todo el que se arrodille para beber.

6 Y fue el número de los que lamieron, poniendo la mano a su boca, trescientos hombres; pero todo el resto del pueblo se arrodilló para beber.

40 Y esa misma noche Dios lo hizo así: sólo el vellón quedó seco, y sobre el suelo había rocío.

Jueces 7

Gedeón derrota a los madianitas

1 Gedeón, también llamado Yerubaal, se levantó muy de mañana y, junto con toda su gente, acampó cerca del manantial de Jarod. El campamento de los madianitas estaba al norte, en el valle, más allá del collado de More.

2 El Señor le dijo a Gedeón: «Es mucha la gente que viene contigo. No quiero que vayan a sentirse orgullosos cuando derroten a los madianitas, y que se pongan en mi contra y digan que se salvaron por su propia fuerza.

3 Así que habla fuerte para que el pueblo escuche, y diles que quien tenga miedo, que se levante y regrese a su casa." Y desde el monte de Galaad se regresaron veintidós mil hombres, y sólo se quedaron diez mil.

4 Pero el Señor volvió a decir: «Todavía es mucha gente. Llévalos al río, para que allí los ponga a prueba. Si yo te digo: "Éste puede acompañarte", irá contigo; pero si te digo: "Éste no te acompañará", entonces no irá contigo.»

5 Gedeón llevó entonces a su gente al río, y allí el Señor le dijo: «Pon aparte a todo aquel que beba agua como los perros, es decir, lamiéndola, y aparta también a todo el que se arrodille para beber.»

6 Los que se llevaron el agua a la boca con la mano y la lamieron fueron trescientos hombres; el resto de la gente se arrodilló para beber.

40 Je c'u xuban ri Dios pa ri ak'ab ri'. Aretak xsakar chucab k'ij ri u tz'umal chij chaki'j, ronojel c'u ri ulew ch'akal rumal ri räxk'ab.

K'atal tak Tzij 7

Ri Jedeon quebuch'äc ri aj madianib

1 Ri Jedeon, ri cäbix Jerobaal che, xukuje' conojel c'u ri e c'o ruc', ak'ab xewalijic xequimulij quib chunakaj ri bulbux re Harod. Are c'u ri aj madianib ajsic xquimulij wi quib pa ri beya' ri c'o chuxe' ri juyub Mor.

2 Ri Ajawaxel xubij che ri Jedeon: "E q'ui ri winak ri e a c'amom ulok, we c'u quinbano chi ri aj israelib quequich'äc ri aj madianib, cäquiya' na qui k'ij ri' chnuwäch, cäquichomaj ri' chi qui tuquiel xecuinic xquito' quib.

3 Rumal ri' chabij chque ri winak chi jachin ri cäquixe'j tak quib cuya' quebe cho cachoch." Jewa' ri qui tijtobesaxic xuban ri Jedeon, e juwinak quieb mil (*22,000*) ri achijab ri xebe cho tak cachoch, xa lajuj mil (*10,000*) xecanaj canok.

4 Ri Ajawaxel xubij chi na che ri Jedeon: "c'ä sibalaj e q'ui na, chebac'ama' bic che u tijic qui ja', chila' c'ut quebentijtobej wi na quinbij c'u na chawe jachin tak ri quebe na awuc', jachin tak ri man quebe taj."

5 Ri Jedeon xebuc'am bic ri winak che u tijic qui ja', ri Ajawaxel xubij che ri Jedeon: "Chebatasa' conojel ri cäquitij ja' pa qui k'ab, ri xa cäquiriko' jacha' ri cuban ri tz'i', xukuje', chebatasa' ri quexuqui' che u tijic qui ja'."

6 Ri xquitij qui ja', pa qui k'ab, ri xa xquirik'o jacha' ri cuban ri tz'i', e oxib sient (*300*). Conojel ri niq'uiaj chic xexuqui' che u tijic qui ja'.

7O Senhor disse a Gideão: “Com os trezentos homens que lamberam a água livrarei vocês e entregarei os midianitas nas suas mãos. Mande para casa todos os outros homens”.

8Gideão mandou os israelitas para as suas tendas, mas reteve os trezentos. E estes ficaram com as provisões e as trombetas dos que partiram. O acampamento de Midiã ficava abaixo deles, no vale.

9Naquela noite, o Senhor disse a Gideão: “Levante-se e desça ao acampamento, pois vou entregá-lo nas suas mãos.

10Se você está com medo de atacá-los, desça ao acampamento com o seu servo Pura

11e ouça o que estiverem dizendo. Depois disso você terá coragem para atacar”. Então ele e o seu servo Pura desceram até os postos avançados do acampamento.

12Os midianitas, os amalequitas e todos os outros povos que vinham do leste haviam se instalado no vale; eram numerosos como nuvens de gafanhotos. Assim como não se pode contar a areia da praia, também não se podia contar os seus camelos.
13Gideão chegou bem no momento em que um homem estava contando seu sonho a um amigo. “Tive um sonho”, dizia ele. “Um pão de cevada vinha rolando dentro do acampamento midianita e atingiu a tenda com tanta força que ela tombou e se desmontou.”
14Seu amigo respondeu: “Não pode ser outra coisa senão a espada de Gideão, filho de Joás, o israelita.

7Entonces el Señor dijo a Gedeón: Os salvaré con los trescientos hombres que lamieron el agua y entregaré a los madianitas en tus manos. Que todos los demás del pueblo se vayan, cada uno a su casa.
8Y los trescientos hombres tomaron en sus manos las provisiones del pueblo y sus trompetas. Y Gedeón envió a todos los demás hombres de Israel, cada uno a su tienda, pero retuvo a los trescientos hombres. El campamento de Madián le quedaba abajo en el valle.
9Y aconteció que aquella misma noche, el Señor le dijo a Gedeón: Levántate, desciende contra el campamento porque lo he entregado en tus manos.

10Pero si tienes temor de descender, baja al campamento con tu criado Fura,

11y oirás lo que dicen. Entonces tus manos serán fortalecidas para descender contra el campamento. Y descendió con su criado Fura hasta los puestos avanzados del ejército que estaban en el campamento.
12Y los madianitas, los amalecitas y todos los hijos del oriente estaban tendidos en el valle, numerosos como langostas; y sus camellos eran muchos, innumerables, como la arena que está a la orilla del mar.
13Cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando un sueño a su amigo, y decía: He aquí, tuve un sueño; un pan de cebada iba rodando hasta el campamento de Madián, y llegó hasta la tienda y la golpeó de manera que cayó, y la volcó de arriba abajo y la tienda quedó extendida.
14Respondió su amigo, y dijo: Esto no es otra cosa que la espada de Gedeón, hijo de Joás, varón de

7Entonces el Señor le dijo a Gedeón: «Con estos trescientos hombres que lamieron el agua los voy a salvar. Entregaré a los madianitas en tus manos. El resto de la gente puede volverse a casa.»

8Se prepararon provisiones y trompetas para la gente, y a los demás Gedeón los envió de regreso a su casa; sólo retuvo a los trescientos hombres. El campamento de Madián estaba en el valle.

9Y aquella noche el Señor le dijo a Gedeón: «Levántate y ataca el campamento madianita, porque yo los he entregado en tus manos.

10Si tienes miedo de ir, que te acompañe Fura, tu criado.

11En cuanto oigas lo que dicen los madianitas, ármate de valor y atácalos.» Acompañado de Fura, su criado, Gedeón llegó hasta los puestos avanzados de la gente armada que estaba en el campamento.

12Los madianitas, los amalecitas y los hijos del oriente se habían extendido por el valle como una plaga de langostas. Sus camellos eran tantos como la arena del mar.

13Cuando Gedeón llegó al campamento, un hombre le contaba a su compañero lo que había soñado. Le decía: «Tuve un sueño, en el que veía que un pan de cebada venía rodando hasta el campamento de Madián, y cuando llegó, golpeó tan fuerte la tienda de campaña, que la derribó.»
14Y su compañero le respondió: «Esto no es sino la espada de Gedeón hijo de Joás, el israelita. ¡Dios ha

7Ri Ajawaxel xubij che ri Jedeon: “Cuc' we oxib sient achijab ri' quixento'tajisaj na, quebench'äc na ri aj madianib. Conojel ri niq'uiaj chic, cuya' quebe cho cachoch.”
8Ri Jedeon xtakanic chi conojel ri niq'uiaj chic chetzelej pa ri qui cäbal re binecatel, aretak c'u maja' quebec, xebuc'am can ri qui k'ebal xukuje' tak ri cuc'a' chij ri e cuc'am. Xuwi xecanaj can ri oxib sient achijab ri xecha'ic, xequiya' quib c'ä ajsic chque ri aj madianib ri e c'o pa ri beya'.
9Pa ri chak'abil ri' ri Ajawaxel xutak ri Jedeon, xubij che: “Chatwalijok, jät che ch'o'j chquij ri aj madianib, quebenjach c'u pa a k'ab.
10We c'u caxe'j awib catech'ojin cuc', nabe chatkaj bic jawije' ri e c'o wi ri ajch'ojab aj madianib, chawachilaj bic ri Pura ri a pataninel,

11chatatabej na ri caquibij. Cäpe c'u na a chuk'ab che u banic ch'o'j cuc'.” Xkaj c'u bic ri Jedeon rachil ri Pura, ri u pataninel, c'ä pa tak ri c'olbal ri e c'o wi ri c'ulel.

12Ri aj madianib, ri aj amalesib, xukuje' ri winak aj elebal k'ij, qui jabum quib pa ri beya' e jacha' jun sutz'alaj sac', sibalaj man quebajilataj ta ri qui camey ri e cuc'am, e jacha' ri sanyeb ri e c'o chuchi' ri plo.

13Aretak xnakajin ri Jedeon chque ri c'ulel, xuto chi jun ajch'o'j cätajin cutzijoj che jun chic, jun ichic' ri u banom, cubij c'u che: “Xinwichic'aj jun caxlanwa re sebad cäwolkotic petinak xelkaj pakawi', aretak cukajbej jun cäbal cutzak canok.”

14Ri rachil xubij che: “Man jun jasach ta chi wa' xane' are ri u ch'ich' re ch'o'j ri Jedeon, ri u tat ri Jedeon

Deus entregou os midianitas e todo o acampamento nas mãos dele".

15Quando Gideão ouviu o sonho e a sua interpretação, adorou a Deus. Voltou para o acampamento de Israel e gritou: "Levantem-se! O Senhor entregou o acampamento midianita nas mãos de vocês".

16Dividiu os trezentos homens em três companhias e pôs nas mãos de todos eles trombetas e jarros vazios, com tochas dentro.

17E ele lhes disse: "Observem-me. Façam o que eu fizer. Quando eu chegar à extremidade do acampamento, façam o que eu fizer.

18Quando eu e todos os que estiverem comigo tocarmos as nossas trombetas ao redor do acampamento, toquem as suas, e gritem: Pelo Senhor e por Gideão!"

19Gideão e os cem homens que o acompanhavam chegaram aos postos avançados do acampamento pouco depois da meia-noite, assim que foram trocadas as sentinelas. Então tocaram as suas trombetas e quebraram os jarros que tinham nas mãos;

20as três companhias tocaram as trombetas e despedaçaram os jarros. Empunhando as tochas com a mão esquerda e as trombetas com a direita, gritaram: "À espada, pelo Senhor e por Gideão!"

Israel; Dios ha entregado en su mano a Madián y a todo el campamento.

15Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, se inclinó y adoró. Volvió al campamento de Israel, y dijo: Levantaos, porque el Señor ha entregado en vuestras manos el campamento de Madián.

16Y dividió los trescientos hombres en tres compañías, y puso trompetas y cántaros vacíos en las manos de todos ellos, con antorchas dentro de los cántaros.

17Y les dijo: Miradme, y haced lo mismo que yo. Y he aquí, cuando yo llegue a las afueras del campamento, como yo haga, así haréis vosotros.

18Cuando yo y todos los que estén conmigo toquemos la trompeta, entonces también vosotros tocaréis las trompetas alrededor de todo el campamento, y decid: «Por el Señor y por Gedeón».

Confusión y derrota de los madianitas

19Y llegó Gedeón con los cien hombres que estaban con él a las afueras del campamento, al principio de la guardia de medianoche, cuando apenas habían apostado la guardia; tocaron las trompetas y rompieron los cántaros que tenían en las manos.

20Cuando las tres compañías tocaron las trompetas, rompieron los cántaros, y sosteniendo las antorchas en la mano izquierda y las trompetas en la mano derecha para tocarlas, gritaron: ¡La espada del Señor y de Gedeón!

puesto en sus manos a los madianitas y a todo su campamento!»

15Al oír Gedeón el sueño y su interpretación, adoró al Señor; luego regresó a su campamento, y dijo: «¡Arriba todo el mundo! ¡El Señor ha puesto a los madianitas en nuestras manos!»

16Dividió entonces los trescientos hombres en tres grupos, y a cada uno le dio una trompeta y un cántaro vacío, y una tea encendida para ponerla dentro del cántaro.

17Y les dijo: «Mírenme, y hagan lo que voy a hacer cuando llegue al extremo del campamento.

18Cuando yo toque la trompeta, junto con los que me acompañan, también ustedes tocarán las suyas alrededor del campamento, y gritarán: "¡Por el Señor y por Gedeón!"»

19Gedeón y los cien hombres que iban con él llegaron al extremo del campamento, en el momento en que ocurría el cambio de centinelas de la primera guardia de la medianoche, y en ese momento tocaron las trompetas y quebraron los cántaros.

20Los tres grupos hicieron lo mismo: tocaron sus trompetas y quebraron los cántaros; con la mano izquierda tomaron las teas y con la derecha las trompetas, mientras gritaban: «¡Por la espada del Señor y de Gedeón!»

are' ri Joas ri aj israel. Ri Dios quebujach na ri aj madianib pu k'ab ri Jedeon, xukuje' conojel ri cajch'ojab."

15Aretak xuta' ri ichic' ri xtzijoxic xukuje' ri quel cubij ri ichic', ri Jedeon xuk'ijilaj ri Ajawaxel. Xtzelej c'u pa ri qui kajebal ri aj israelib, xuya' c'u takanic: "Chixwalijok, ri Ajawaxel quebujach na ri aj madianib pa ka k'ab."

16Xujach c'u qui wäch ri oxib sient (*300*) achijab pa ox k'at, conojel xuya' jujun uc'a' chque, xukuje' jujun k'ebal ri man c'o ta u pam, ri c'o jujun k'ak' chupam ri cänicowic.

17Xubij c'u chque: "Aretak quinopan chquinakaj ri c'ulel, quiniwil apanok, jas ri quinbano je chibana' ix.

18Aretak ri in xukuje' ri e benak wuc' käkok'isaj ri uc'a', chiwok'esaj ri iwech ix pa ri c'olbal ri ix c'o wi pa tak qui xcut ri ajch'ojab, xukuje' chiraka' i chi' chibij: '¡Rumal ri Ajawaxel, xukuje' rumal ri Jedeon!' "

19Ri Jedeon xukuje' ri jun sient achijab xebopan chquinakaj ri c'ulel, aretak cätajin queq'uex ri chajinelab re ri niq'uiaj ak'ab. Xecok'isaj c'ut ri cuc'a' ri ama'ib tak chij xukuje' xequipaxij ri k'ebal ri cuc'am bic pa qui k'ab,

20ri oxib k'at achijab junam xcok'isaj ri cuc'a' ri ama'ib tak chij xequipaxij c'u ri k'ebal. Xquic'am bic ri chäj pa ri qui mox k'ab ri cänicowic, ri cuc'a' ri ama'ib tak chij cuc'am pa qui wiquiak'ab, cäquirak c'u qui chi' cäquibij: "¡Ch'o'j rumal ri Ajawaxel xukuje' rumal ri Jedeon!"

21Cada homem mantinha a sua posição em torno do acampamento, e todos os midianitas fugiam correndo e gritando.
22Quando as trezentas trombetas soaram, o Senhor fez que em todo o acampamento os homens se voltassem uns contra os outros com as suas espadas. Mas muitos fugiram para Bete-Sita, na direção de Zererá, até a fronteira de Abel-Meolá, perto de Tabate.
23Os israelitas de Naftali, de Aser e de todo o Manassés foram convocados, e perseguiram os midianitas.

24Gideão enviou mensageiros a todos os montes de Efraim, dizendo: “Desçam para atacar os midianitas e cerquem as águas do Jordão à frente deles até Bete-Bara”. Foram, pois, convocados todos os homens de Efraim, e eles ocuparam as águas do Jordão até Bete-Bara.

25Eles prenderam dois líderes midianitas, Orebe e Zeebe. Mataram Orebe na rocha de Orebe e Zeebe no tanque de prensar uvas de Zeebe. E, depois de perseguir os midianitas, trouxeram a cabeça de Orebe e a de Zeebe a Gideão, que estava do outro lado do Jordão.

Juízes 8

A Derrota de Zeba e Zalmuna

1Os efraimitas perguntaram, então, a Gideão: “Por que você nos tratou dessa forma? Por que não nos chamou quando foi lutar contra Midiã?” E o criticaram duramente.

21Cada uno se mantuvo en su lugar alrededor del campamento; y todo el ejército echó a correr gritando mientras huían.

22Cuando tocaron las trescientas trompetas, el Señor puso la espada del uno contra el otro por todo el campamento; y el ejército huyó hasta Bet-sita, en dirección de Zerera, hasta la orilla de Abel-mehola, junto a Tabat.

23Y los hombres de Israel se reunieron, de Neftalí, de Aser y de todo Manasés, y persiguieron a los madianitas.

24Y Gedeón envió mensajeros por toda la región montañosa de Efraín, diciendo: Descended contra Madián y tomad antes que ellos los vados, hasta Bet-bara y el Jordán. Y todos los hombres de Efraín se reunieron y tomaron los vados hasta Bet-bara y el Jordán.

25Y capturaron a los dos jefes de Madián, Oreb y Zeeb; mataron a Oreb en la peña de Oreb y mataron a Zeeb en el lagar de Zeeb, cuando perseguían a Madián. Y trajeron a Gedeón las cabezas de Oreb y Zeeb del otro lado del Jordán.

Jueces 8

Derrota de Zeba y Zalmuna

1Entonces los hombres de Efraín le dijeron: ¿Qué es esto que nos has hecho, al no llamarnos cuando fuiste a pelear contra Madián? Y lo criticaron duramente.

21Y cada uno permaneció firme en su puesto, rodeando el campamento. Entonces el ejército enemigo se espantó y, dando gritos, se echó a correr.
22Mientras los trescientos hombres tocaban las trompetas, fue tal la confusión que el Señor provocó en el campamento de los madianitas, que se mataban entre sí con sus espadas. El ejército huyó hasta Bet Sitá, y luego hacia Serará, que es la frontera de Abel Meholá en Tabat.
23Entonces todos los israelitas de las tribus de Neftalí, Aser y Manasés se juntaron y fueron en persecución de los madianitas.

24Gedeón envió también mensajeros por todo el monte de Efraín, para que les dijeran: «Bajen y enfréntense a los madianitas. Tomen los vados de Bet Bará y del Jordán antes de que ellos lleguen.» Entonces los efrainitas se reunieron y tomaron los vados de Bet Bará y del Jordán,

25y capturaron a Oreb y Zeeb, que eran los dos príncipes de los madianitas; a Oreb lo mataron en la peña de Oreb, y a Zeeb en el lagar de Zeeb, y después de perseguir a los madianitas llevaron las cabezas de Oreb y de Zeeb a Gedeón, que estaba al otro lado del Jordán.

Jueces 8

Gedeón captura a los reyes de Madián

1Las familias de la tribu de Efraín hablaron con Gedeón y duramente le reprocharon: «¿Por qué no nos llamaste cuando fuiste a pelear contra Madián?»

21Are c'u ri aj israelib xak jun xecanaj wi pa ri qui c'olbal, chquij ri c'ulel, conojel c'u ri ajch'ojab aj madianib xquirak qui chi', xebanimajic

22aretak cätajin cäcok'isaj ri cuc'a' ri ama'ib tak chij ri oxib sient aj israelib, ri Ajawaxel xubano chi ri aj madianib xquicämisala' tak quib, xebanimaj c'ä pa Bet-sit, ri be ri cäbe pa Zerer c'ä pa ri u c'ulbatil ri Abel-mehol chunakaj ri Tabat.

23Xesiq'uix c'u ri aj israelib ri e aj ramak' ri Neptali, ri re ri Aser xukuje' conojel ri e re ri Manases rech quebe che cokataxic ri aj madianib.
24Ri Jedeon xebutak bic tako'n pa tak ri juyub re Eprain, xutak qui siq'uixic ri achijab re we tinimit ri' chi quekaj ulok che u banic ch'o'j cuc' ri aj madianib, chi chekaj pa tak ri c'olbal jawije' cäban wi k'axem pa ri nima' Jordan pa Bet-bar. Utz c'ä majok chebopan ri aj madianib chila'. Ri e aj ramak' ri Eprain je xquibano jas ri xbix chque,
25xequichap c'u quieb qui nimal ri aj madianib ri quebinax Oreb xukuje' Zeeb chque. Ri Oreb xquicämisaj jawije' ri c'o wi ri nim abaj, ri etamatal u wäch camic jacha' ri abaj aj Oreb. Ri Zeeb xquicämisaj pa ri c'olbal ri cojom ri u bi' chrij, ri capitz' wi ri uva che resaxic ri u wa'l. Aretak c'u e cokatam chic ri aj madianib, xequic'am bic ri qui jolom ri Oreb xukuje' ri re ri Zeeb chuwäch ri Jedeon, ri c'o ch'käp che ri Jordan.

K'atal tak Tzij 8

Ri cajawinelab ri aj madianib quekaj pu k'ab ri Jedeon

1Ri e aj ramak' ri Eprain xpe coyowal, xquich'a' che ri Jedeon jasche man xebusiq'uij taj aretak xuchaplej ri ch'o'j cuc' ri aj madianib.

[2]Ele, porém, lhes respondeu: “Que é que eu fiz, em comparação com vocês? O resto das uvas de Efraim não são melhores do que toda a colheita de Abiezer?

[3]Deus entregou os líderes midianitas Orebe e Zeebe nas mãos de vocês. O que pude fazer não se compara com o que vocês fizeram!” Diante disso, acalmou-se a indignação deles contra Gideão.

[4]Gideão e seus trezentos homens, já exaustos, continuaram a perseguição, chegaram ao Jordão e o atravessaram.

[5]Em Sucote, disse ele aos homens dali: “Peço a vocês um pouco de pão para as minhas tropas; os homens estão cansados, e eu ainda estou perseguindo os reis de Midiã, Zeba e Zalmuna”.

[6]Os líderes de Sucote, porém, disseram: “Ainda não estão em seu poder Zeba e Zalmuna? Por que deveríamos dar pão às suas tropas?”
[7]“É assim?”, replicou Gideão. “Quando o Senhor entregar Zeba e Zalmuna em minhas mãos, rasgarei a carne de vocês com espinhos e espinheiros do deserto.”
[8]Dali subiu a Peniel e fez o mesmo pedido aos homens de Peniel, mas eles responderam como os de Sucote.
[9]Aos homens de Peniel ele disse: “Quando eu voltar triunfante, destruirei esta fortaleza”.
[10]Ora, Zeba e Zalmuna estavam em Carcor, e com eles cerca de quinze mil homens. Estes foram todos os que sobraram dos exércitos dos povos que vinham do leste, pois cento e vinte mil homens que portavam espada tinham sido mortos.

[2]Pero él les dijo: ¿Qué he hecho yo ahora en comparación con vosotros? ¿No es mejor el rebusco de Efraín que la vendimia de Abiezer?

[3]Dios ha entregado en vuestras manos a los jefes de Madián, Oreb y Zeeb; ¿y qué pude hacer yo en comparación con vosotros? Entonces se aplacó la ira de ellos contra él cuando dijo esto.

[4]Gedeón y los trescientos hombres que iban con él llegaron al Jordán y lo cruzaron, cansados, mas continuando la persecución.

[5]Y dijo a los hombres de Sucot: Os ruego que deis pan a la gente que me sigue, porque están cansados, y estoy persiguiendo a Zeba y a Zalmuna, reyes de Madián.

[6]Y los jefes de Sucot dijeron: ¿Están ya las manos de Zeba y Zalmuna en tu poder, para que demos pan a tu ejército?
[7]Y Gedeón respondió: Muy bien, cuando el Señor haya entregado en mi mano a Zeba y a Zalmuna, trilladé vuestras carnes con espinos del desierto y con abrojos.
[8]De allí subió a Peniel, y les habló de la misma manera; y los hombres de Peniel le respondieron tal como los de Sucot le habían contestado.
[9]Y habló también a los hombres de Peniel, diciendo: Cuando yo vuelva sano y salvo, derribaré esta torre.
[10]Ahora bien, Zeba y Zalmuna estaban en Carcor, y sus ejércitos con ellos, unos quince mil hombres, los que habían quedado de todo el ejército de los hijos del oriente; porque los que habían caído eran ciento veinte mil hombres que sacaban espada.

[2]Gedeón les respondió: «Lo que yo hice no tiene comparación, si se compara con lo que hicieron ustedes. Lo que aún queda en sus campos es mejor que la cosecha de Abiezer.

[3]Dios les entregó a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián; por eso, lo que yo hice no es comparable con lo que ustedes hicieron.» En cuanto Gedeón dijo esto, el enojo de los efrainitas se aplacó.

[4]Entonces Gedeón y sus trescientos hombres regresaron y cruzaron el Jordán; y como estaban muy cansados por perseguir a sus enemigos,

[5]les dijo a los habitantes de Sucot: «Yo les ruego que den a mi gente algo de comer, porque están muy cansados. Estamos persiguiendo a Zebaj y Salmuná, los reyes de Madián.»

[6]Pero los jefes de Sucot le respondieron: «¿Y acaso ya venciste a Zebaj y a Salmuná, para que alimentemos a tu ejército?»

[7]Gedeón respondió: «Aún no, pero cuando el Señor nos los entregue, vendré y trituraré los cuerpos de ustedes con espinos y abrojos del desierto.»

[8]De Sucot, Gedeón fue a Peniel, y allí también pidió comida para su ejército. Pero la gente de Peniel le respondió lo mismo que la de Sucot.
[9]Gedeón entonces les dijo: »Cuando regrese victorioso, derribaré esta torre.»
[10]Zebaj y Salmuná estaban en Carcor, con un ejército como de quince mil hombres, que eran todos los que habían quedado del numeroso ejército de los pueblos del oriente, pues en la batalla habían caído ciento veinte mil guerreros.

[2]Xubij c'u ri Jedeon chque: “¿La ma ta quich'obo chi nim na ri i banom ix chuwäch ri nu banom in?ri jubik' ri i banom ix nim na u banic chuwäch ri ka banom uj pune' nim.
[3]Ri Dios xujach ri Oreb xukuje' ri Zeeb pa i k'ab, ri e qui nimal ri aj madianib. ¿Jas ri nu banom in ri cäjunamataj ta ruc' ri i banom ix?” Aretak ri aj Eprain xquita' ri tzij ri xubij ri Jedeon chque, xoc'ow ri coyowal chrij.
[4]Ri Jedeon e rachil ri oxib sient achijab xebopan chuchi' ri nima' Jordan, xek'ax chupam pune' sibalaj e cosinak chic rumal ri cokataxic ri qui c'ulel.
[5]Pa Sucot e c'o wi aretak ri Jedeon xuta' chque ri e c'o chila': “Chibana' tok'ob, chiya' juba' qui wa ri e teren chwij, rumal chi sibalaj e cosinak. Cätajin quekokataj ri e cajawinelab ri aj madianib, ri Zeb xukuje' ri Zalmun.”
[6]E are' c'u ri c'amal qui be ri aj Sucot xquibij: “¿A xchaptaj pu ri Zeb, xukuje' ri Zalmun awumal, rech cäkaya' qui wa ri e awajch'ojab?”
[7]Ri Jedeon xubij chque: “¡Aretak e u jachom chi ri Ajawaxel ri Zeb xukuje' ri Zalmun pa nu k'ab, quintzelej ulok, quinban c'ax che ri i ti'jal cuc' tak q'uix ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak!”
[8]Xel chi bic chila' xbe pa Penuel, ri xukuje' xutz'onoj jas ri xutz'onoj pa Sucot. Are c'u ri aj Penuel je xquibij che jas ri xquibij ri aj Sucot,
[9]ri Jedeon xubij chque: “¡Aretak quintzelej ulok in ch'äcaninak chic, quinwulij we tz'ak ri'!”
[10]Ri Zeb xukuje' ri Zalmun e c'o pa Carcor e cachil olajuj mil (*15,000*) achijab, xuwi c'u wa' e canajinak can chque ri ajch'ojab ri e petinak pa elebal k'ij, e cäminak chi c'u jun sient ruc' juwinak mil (*120,000*) chque.

11Gideão subiu pela rota dos nômades, a leste de Noba e Jogbeá, e atacou de surpresa o exército.

12Zeba e Zalmuna, os dois reis de Midiã, fugiram, mas ele os perseguiu e os capturou, derrotando também o exército.
13Depois Gideão, filho de Joás, voltou da batalha, pela subida de Heres.

14Ele capturou um jovem de Sucote e o interrogou, e o jovem escreveu para Gideão os nomes dos setenta e sete líderes e autoridades da cidade.

15Gideão foi então a Sucote e disse aos homens de lá: "Aqui estão Zeba e Zalmuna, acerca dos quais vocês zombaram de mim, dizendo: 'Ainda não estão em seu poder Zeba e Zalmuna? Por que deveríamos dar pão aos seus homens exaustos?' "

16Gideão prendeu os líderes da cidade de Sucote, castigando-os com espinhos e espinheiros do deserto;

17depois derrubou a fortaleza de Peniel e matou os homens daquela cidade.

18Então perguntou a Zeba e a Zalmuna: "Como eram os homens que vocês mataram em Tabor?" "Eram como você", responderam, "cada um tinha o porte de um príncipe."

19Gideão prosseguiu: "Aqueles homens eram meus irmãos, filhos de minha própria mãe. Juro pelo nome do Senhor que, se vocês tivessem poupado a vida deles, eu não mataria vocês".

11Y subió Gedeón por el camino de los que habitaban en tiendas al este de Noba y Jogbeha, y atacó el campamento cuando el campamento estaba desprevenido.
12Cuando Zeba y Zalmuna huyeron, los persiguió; capturó a los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna y llenó de terror a todo el ejército.
13Después Gedeón, hijo de Joás, volvió de la batalla por la subida a Heres.
14Y capturó a un joven de Sucot y lo interrogó. Entonces el joven le dio por escrito los nombres de los príncipes de Sucot y de sus ancianos, setenta y siete hombres.

15Y fue a los hombres de Sucot y dijo: He aquí a Zeba y a Zalmuna, acerca de los cuales me injuriasteis, diciendo: «¿Están ya las manos de Zeba y Zalmuna en tu mano para que demos pan a tus hombres que están fatigados?».

16Entonces tomó a los ancianos de la ciudad, y espinos del desierto y abrojos, y con ellos castigó a los hombres de Sucot.
17Derribó la torre de Peniel y mató a los hombres de la ciudad.

18Después dijo a Zeba y a Zalmuna: ¿Qué clase de hombres eran los que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Eran como tú, cada uno parecía hijo de rey.

19Y él dijo: Eran mis hermanos, hijos de mi madre. Vive el Señor, que si los hubierais dejado con vida, yo no os quitaría la vida.

11Gedeón avanzó por el camino de los que vivían al oriente de Nobaj y de Yogbeá, y atacó el campamento cuando el ejército estaba desprevenido.

12Entonces Zebaj y Salmuná huyeron, y Gedeón los persiguió hasta echarles mano. Ante esto, su ejército se llenó de espanto.

13Al amanecer, Gedeón regresó de la batalla

14y capturó a un joven de Sucot, al que le hizo algunas preguntas. El joven le dio por escrito los nombres de los jefes y de los setenta y siete ancianos de Sucot,

15y con eso Gedeón se presentó ante los jefes de Sucot y les dijo: «Aquí tienen a Zebaj y a Salmuná. Ustedes me preguntaron: "¿Ya venciste a Zebaj y a Salmuná para que alimentemos a tu ejército?" ¡Eso es una ofensa!»

16Entonces Gedeón tomó espinos y abrojos del desierto, y con ellos castigó a los ancianos de Sucot.

17Además, derribó la torre de Peniel y mató a sus habitantes.

18A Zebaj y a Salmuná les preguntó: «¿Cómo eran los hombres que ustedes mataron en Tabor?» Ellos le respondieron: «Se parecían a ti. Cada uno de ellos parecía ser hijo de un rey.»

19Y Gedeón les dijo: «¡Eran mis hermanos, hijos de mi propia madre! ¡El Señor me es testigo de que, si los hubieran dejado vivir, yo les hubiera perdonado la vida a ustedes!»

11Ri Jedeon xutakej ri u be pa ri be ri cusutij rij ri chaki'j uwo sak, pa elebal k'ij che ri Noba xukuje' ri Jogbe, xbe c'u chquij aretak ri e are' man c'o ta cäquinabej.
12Ri Zeb xukuje' ri Zalmun xebanimajic, are' c'u ri Jedeon xerokataj, xebuchapo, xebunojisaj c'ut conojel ri ajch'ojab che xe'n ib.
13Aretak ri Jedeon xtzelej ulok che u banic ri ch'o'j xoc'ow pa ri k'axebal ri c'o pa Hers,
14xuchap jun c'ojol ala aj Sucot, xuc'ot c'u u chi'; ri c'ojol ala xuya' ri u tz'ibal ri qui bi' ri oxc'al wuklajuj (*77*) c'amal tak be xukuje' ri nimak tak tatayib aj Sucot.
15Xbe c'u ri Jedeon pa Sucot, xubij chque ri aj chila': "¿A cänataj chiwe chi xitze'j nu wäch rumal rech ri Zeb, xukuje' ri Zalmun? ¿La cänataj chiwe chi man xiwaj taj xiya' qui caxlanwa ri achijab ri e wachil, ri sibalaj e cosinak chic, xibij chke chi c'ä maja' cujcuin che qui chapic ri e ka c'ulel? ¡E c'o c'u chiwäch camic!"

16Ri Jedeon xebuc'am q'uix pa ri chaki'j uwo sak, ruc' wa' xuban c'ax chque ri nimak tak tatayib aj Sucot.

17Xukuje' xuwulij ri tz'ak re Penuel, xebucämisaj c'ut ri winak re we tinimit ri'.

18Xuc'ot c'u qui chi' ri Zeb xukuje' ri Zalmun xubij chque: "¿Jachin je quepe ri achijab ri xebicämisaj pa Tabor?" Ri e are' xquibij che: "Je quepetic jas ri at. Chquijujunal je ta ne quepe jujun qui c'ojol ajawinelab."
19Ri Jedeon xurak u chi', xubij: "¡Ri' e wachalal! ¡Xebicämisaj ri kas e wachalal! Kastzij jacha' ri u c'asal ri Ajawaxel, we ta ri ix ma ta xebicämisaj ri e wachalal, ri in xukuje' ma ta quixincämisaj ri' camic."

20E Gideão voltou-se para Jéter, seu filho mais velho, e lhe disse: “Mate-os!” Jéter, porém, teve medo e não desembainhou a espada, pois era muito jovem.

21Mas Zeba e Zalmuna disseram: “Venha, mate-nos você mesmo. Isso exige coragem de homem”. Então Gideão avançou e os matou, e tirou os enfeites do pescoço dos camelos deles.

O Manto Sacerdotal de Gideão

22Os israelitas disseram a Gideão: “Reine sobre nós, você, seu filho e seu neto, pois você nos libertou das mãos de Midiã”.
23“Não reinarei sobre vocês”, respondeu-lhes Gideão, “nem meu filho reinará sobre vocês. O Senhor reinará sobre vocês.”

24E prosseguiu: “Só faço a vocês um pedido: que cada um de vocês me dê um brinco da sua parte dos despojos”. (Os ismaelitas costumavam usar brincos de ouro.)

25Eles responderam: “De boa vontade os daremos a você!” Então estenderam uma capa, e cada homem jogou sobre ela um brinco tirado de seus despojos.

26O peso dos brincos de ouro chegou a vinte quilos e meio, sem contar os enfeites, os pendentes e as roupas de púrpura que os reis de Midiã usavam e os colares que estavam no pescoço de seus camelos.

27Gideão usou o ouro para fazer um manto sacerdotal, que ele colocou em sua cidade, em Ofra. Todo o Israel prostituiu-se, fazendo dele objeto de

20Y dijo a Jeter su primogénito: Levántate y mátalos. Pero el joven no sacó la espada porque tenía temor, pues todavía era muchacho.

21Entonces Zeba y Zalmuna dijeron: Levántate tú y cae sobre nosotros; porque como es el hombre, así es su fortaleza. Y se levantó Gedeón y mató a Zeba y a Zalmuna, y tomó los adornos de media luna que sus camellos llevaban al cuello.

Ultimos años de Gedeón

22Y los hombres de Israel dijeron a Gedeón: Reina sobre nosotros, tú y tus hijos, y también el hijo de tu hijo, porque nos has librado de la mano de Madián.
23Pero Gedeón les dijo: No reinaré sobre vosotros, ni tampoco reinará sobre vosotros mi hijo; el Señor reinará sobre vosotros.

24Les dijo también Gedeón: Quisiera pediros que cada uno de vosotros me dé un zarcillo de su botín (pues tenían zarcillos de oro, porque eran ismaelitas).

25Y ellos dijeron: De cierto te los daremos. Y tendieron un manto, y cada uno de ellos echó allí un zarcillo de su botín.
26El peso de los zarcillos de oro que él pidió fue de mil setecientos siclos de oro, sin contar los adornos de media luna, los pendientes y los vestidos de púrpura que llevaban los reyes de Madián y sin contar los collares que llevaban sus camellos al cuello.
27Y Gedeón hizo de ello un efod, y lo colocó en Ofra, su ciudad, con el cual todo Israel se prostituyó allí, y esto vino a ser ruina para Gedeón y su casa.

20A Jéter, su primogénito, le dijo: «¡Levántate, y mátalos!” Pero el joven, aún de corta edad, tuvo miedo y no desenvainó su espada.

21Entonces Zebaj y Salmuná le dijeron a Gedeón: «¡Pues mátanos tú, ya que eres tan valiente!” Y Gedeón se levantó y mató a Zebaj y a Salmuná, y se adueñó de los adornos de lunetas que pendían del cuello de sus camellos.

22Luego, los israelitas le dijeron a Gedeón: «Queremos que tú y tu familia sean nuestros jefes, puesto que nos libraste de los madianitas.»
23Pero Gedeón les respondió: «Ni yo ni mi familia seremos los jefes de ustedes. Será el Señor quien los gobierne.»

24Y como ellos traían aretes de oro, pues eran ismaelitas, Gedeón les dijo: «Quiero pedirles algo. Déme cada uno de ustedes los aretes de su botín.»

25Y ellos, tendiendo un manto, echaron sobre él los aretes del botín y dijeron: «Con mucho gusto te los daremos.»

26Y el oro de los aretes llegó casi a diecinueve kilos, sin contar las placas, las joyas pequeñas y los vestidos de púrpura que traían los reyes de Madián, ni los collares que traían colgados los camellos.

27Con todo ese oro Gedeón hizo un efod y lo guardó en Ofrá, que era su ciudad. Pero cuando los israelitas vieron el efod, se corrompieron y le rindieron culto

20C'äte c'u ri' xutak ri Jeter ri nabeal u c'ojol, xubij che: “¡Chatwalijok, chebacämisaj!” Sibalaj c'u c'ojol na ri Jeter, man xuchajij ta c'u anima' che qui jusaxic ri qui ch'ich' re ch'o'j che qui cämisaxic.
21Ri Zeb xukuje' ri Zalmun xquibij che ri Jedeon: “¡Chujacämisaj at! ¡Ri achi quetamax u wäch rumal ri u chuk'ab!” Xwalij ri Jedeon, xebucämisaj, xebuc'am c'u ri wikbal ri e c'o chukul ri u camey ri Zeb, xukuje' ri e c'o chukul ri rech ri Zalmun.

22Xquibij c'u ri aj israelib che ri Jedeon: “At ya' ri xujato' pa qui k'ab ri aj madianib, ri käkaj camic chi ri at xukuje' ri e awija'lil quixtakan pakawi'.”
23Ri Jedeon xubij chque: “Mawi ri in mawi ri e nu c'ojol cujtakan ta na piwi', ri Ajawaxel are ri cätakan na piwi'.
24Are c'u ri quinwaj quintz'onoj chiwe, chi quebiya' tak ri mulk'ab chwe ri e i majom.” We mulk'ab tak ri' ri e re tak k'an puak, e are ri quequicoj ri winak ri e c'ulel, u mac rech chi we achijab ri' e aj chaki'j uwo sak.
25Ri aj israelib xquilic' jun atz'iak cho ri ulew, xequiya' ri mulk'ab chuwäch ri e qui majom, xquibij c'u che ri Jedeon: “E c'o we mulk'ab ri'.”

26Ronojel ri k'an puak que ri mulk'ab craj xpajan cawinak quieb (*42*) libra, man xecoj ta c'u pa ajilabal ri wikbal, mawi ri je'lalaj tak atz'iak ri qui cojom ri ajawinelab aj madianib, mawi ri qui chachal ri qui camey.

27Ruc' we k'an puak ri', ri Jedeon xuban jun atz'iak nim u k'ij, ri xucoj pa Opra ri u tinimit, conojel c'u ri aj israelib xejech'ob chuwäch ri Ajawaxel u mac rech

adoração; e veio a ser uma armadilha para Gideão e sua família.

A Morte de Gideão

28Assim Midiã foi subjugado pelos israelitas, e não tornou a erguer a cabeça. Durante a vida de Gideão a terra desfrutou paz quarenta anos.

29Jerubaal, filho de Joás, retirou-se e foi para casa, onde ficou morando.
30Teve setenta filhos, todos gerados por ele, pois tinha muitas mulheres.
31Sua concubina, que morava em Siquém, também lhe deu um filho, a quem ele deu o nome de Abimeleque.
32Gideão, filho de Joás, morreu em idade avançada e foi sepultado no túmulo de seu pai, Joás, em Ofra dos abiezritas.

33Logo depois que Gideão morreu, os israelitas voltaram a prostituir-se com os baalins, cultuando-os. Ergueram Baal-Berite como seu deus e

34não se lembraram do Senhor, o seu Deus, que os tinha livrado das mãos dos seus inimigos em redor.

35Também não foram bondosos com a família de Jerubaal, isto é, Gideão, pois não reconheceram todo o bem que ele tinha feito a Israel.

Juízes 9

Abimeleque

1Abimeleque, filho de Jerubaal, foi aos irmãos de sua mãe em Siquém e disse a eles e a todo o clã da família de sua mãe:

28Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y ya no volvieron a levantar cabeza. Y el país tuvo descanso por cuarenta años en los días de Gedeón.

29Entonces Jerobaal, hijo de Joás, fue y habitó en su casa.
30Y tuvo Gedeón setenta hijos que fueron sus descendientes directos, porque tuvo muchas mujeres.

31La concubina que tenía en Siquem también le dio un hijo, y le puso por nombre Abimelec.

32Y murió Gedeón, hijo de Joás, a una edad avanzada y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en Ofra de los abiezeritas.

33Y sucedió que al morir Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse con los baales e hicieron a Baal-berit su dios.

34Y los hijos de Israel se olvidaron del Señor su Dios que los había librado de manos de todos sus enemigos en derredor;
35tampoco mostraron bondad a la casa de Jerobaal, es decir, Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel.

Jueces 9

Conspiración de Abimelec

1Y Abimelec, hijo de Jerobaal, fue a Siquem, a los parientes de su madre, y les habló a ellos y a toda la familia de la casa del padre de su madre, diciendo:

en ese lugar. Esto fue como una trampa para Gedeón y su familia.

28Así fue como Madián fue sometido por los israelitas, y nunca más levantó cabeza. Y mientras vivió Gedeón, hubo paz en la tierra durante cuarenta años.

29Después de eso Gedeón hijo de Joás, también llamado Yerubaal, se regresó a su casa.
30Los descendientes de Gedeón fueron setenta hijos, porque tuvo muchas mujeres.

31Con la concubina que tenía en Siquén, tuvo un hijo al que llamó Abimelec.

32Y murió Gedeón hijo de Joás siendo ya muy anciano, y lo sepultaron en Ofrá de los abiezeritas, en el sepulcro de Joás, su padre.

33Pero a la muerte de Gedeón los israelitas volvieron a corromperse, y adoraron a Baal Berit.

34Se olvidaron del Señor, su Dios, que los había librado de todos los enemigos que los rodeaban,

35y tampoco se mostraron agradecidos con la tribu de Gedeón, es decir, Yerubaal, a pesar de todo el bien que éste había hecho a Israel.

Jueces 9

Reinado de Abimelec

1Abimelec hijo de Yerubaal fue a Siquén, donde vivían los hermanos de su madre, y les dijo:

ri atz'iak nim u k'ij, xux c'u jun c'amibal wa' che ri Jedeon xukuje' chque ri ralc'ual.

28Je xc'ulmataj wa' aretak ri aj madianib xecanaj chuxe' ri qui takanic ri aj israelib, mawi c'u jumul xquiwalijisaj chi quib. Pa ronojel ri cawinak (*40*) junab ri xc'asi' ri Jedeon, xc'oji' jamaril pa Israel.

Ri u cämical ri Jedeon

29-30Ri Jerobaal, o are' ri Jedeon, xbec xejekel cho rachoch, xec'oji' c'u oxc'al lajuj (*70*) u c'ojol, e q'ui c'ut ri rixokil.

31Jun ixok ri man kas ta rixokil ri xc'oji' ruc' pa Siquem xc'oji' jun u c'ojol ruc' ri xucoj Abimelec che u bi'.
32Ri Jedeon xcämic aretak sibalaj nim winak chic, xmuk chila' jawije' mukum wi ri Joas ri u tat, pa Opra, qui tinimit ri aj Abiezerib.
33Aretak cäminak chi ri Jedeon ri aj israelib xquixutuj chi can jumul ri Dios, che qui k'ijilaxic ri jalajoj tak u wächbal ri Baal, are xquicha' ri Baal-berit che qui dios.

34Xsach ri Ajawaxel pa qui jolom, ri xeto'w pa qui k'ab conojel ri e qui c'ulel ri e c'o chquinakaj,

35man xquiya' ta c'u utzalaj rajil q'uexelal chque ri e ralc'ual ri Jerobaal o ri Jedeon, che ronojel ri utzil ri u banom ri are' chque.

K'atal tak Tzij 9

Ri Abimelec

1Ri Abimelec (u c'ojol ri Jerobaal), xbe pa Siquem che tzijobenic cuc' ri c'o quebux che ri e rachalaxic ri u nan, xubij c'u chque:

[2]“Perguntem a todos os cidadãos de Siquém o que é melhor para eles, ter todos os setenta filhos de Jerubaal governando sobre eles, ou somente um homem? Lembrem-se de que eu sou sangue do seu sangue”.

[3]Os irmãos de sua mãe repetiram tudo aos cidadãos de Siquém, e estes se mostraram propensos a seguir Abimeleque, pois disseram: “Ele é nosso irmão”.

[4]Deram-lhe setenta peças de prata tiradas do templo de Baal-Berite, as quais Abimeleque usou para contratar alguns desocupados e vadios, que se tornaram seus seguidores.
[5]Foi à casa de seu pai em Ofra e matou seus setenta irmãos, filhos de Jerubaal, sobre uma rocha. Mas Jotão, o filho mais novo de Jerubaal, escondeu-se e escapou.

[6]Então todos os cidadãos de Siquém e de Bete-Milo reuniram-se ao lado do Carvalho, junto à coluna de Siquém, para coroar Abimeleque rei.

[7]Quando Jotão soube disso, subiu ao topo do monte Gerizim e gritou para eles: “Ouçam-me, cidadãos de Siquém, para que Deus os ouça.

[8]Certo dia as árvores saíram para ungir um rei para si. Disseram à oliveira: ‘Seja o nosso rei!’

[9]“A oliveira, porém, respondeu: ‘Deveria eu renunciar ao meu azeite, com o qual se presta honra aos deuses e aos homens, para dominar sobre as árvores?’

[2]Hablad ahora a oídos de todos los habitantes de Siquem: «¿Qué es mejor para vosotros, que todos los hijos de Jerobaal, setenta hombres, reinen sobre vosotros, o que reine sobre vosotros un solo hombre?». Además, acordaos que yo soy hueso vuestro y carne vuestra.
[3]Y los parientes de su madre hablaron todas estas palabras por él a oídos de todos los habitantes de Siquem; y ellos se inclinaron a seguir a Abimelec, porque dijeron: Es pariente nuestro.

[4]Y le dieron setenta piezas de plata de la casa de Baal-berit, con las cuales Abimelec tomó a sueldo hombres indignos y temerarios que lo siguieron.

[5]Luego fue a la casa de su padre en Ofra y mató a sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta hombres, sobre una piedra. Pero Jotam, el hijo menor de Jerobaal, se libró porque se escondió.

[6]Y se reunieron todos los habitantes de Siquem y todo Bet-milo, y fueron e hicieron rey a Abimelec, junto a la encina del pilar que había en Siquem.

[7]Cuando se lo informaron a Jotam, fue y se paró en la cumbre del monte Gerizim, y alzando su voz, clamó y les dijo: Escuchadme, habitantes de Siquem, para que os oiga Dios.

[8]Una vez los árboles fueron a ungir un rey sobre ellos, y dijeron al olivo: «Reina sobre nosotros».

[9]Mas el olivo les respondió: «¿He de dejar mi aceite con el cual se honra a Dios y a los hombres, para ir a ondear sobre los árboles?».

[2]«Yo les ruego que pregunten a los habitantes de Siquén si les parece mejor ser gobernados por los setenta hijos de Yerubaal, que ser gobernados por un solo hombre. No se olviden que yo soy de su misma sangre.»

[3]Sus tíos maternos preguntaron entonces a los habitantes de Siquén lo que Abimelec les había sugerido, y a ellos les pareció bien la idea de Abimelec, pues dijeron: «Es pariente nuestro.»
[4]También le dieron setenta monedas de plata del templo de Baal Berit, y con ese dinero Abimelec contrató unos mercenarios y vagabundos, para que anduvieran con él.
[5]Luego se dirigió a Ofrá, a la casa de su padre, y sobre una misma piedra mató a sus setenta hermanos, hijos de Yerubaal. Pero Yotán, el hermano menor, se escondió y logró escapar.

[6]Después de esto, los habitantes de Siquén y de Milo se reunieron cerca de la llanura del pilar de Siquén, y eligieron a Abimelec como su rey,

[7]y cuando Yotán lo supo, subió a la cumbre del monte Guerizín, y a grito abierto les dijo: «Varones de Siquén, escuchen lo que voy a decirles, y pongo a Dios como testigo.

[8]Cierta vez, los árboles quisieron elegir un rey que los gobernara, y le dijeron al olivo: “Queremos que seas nuestro rey.”

[9]Pero el olivo respondió: “¿Quieren que deje de producir mi aceite, con el que se honra a Dios y a los hombres, para hacerme grande entre los árboles?”

[2]“Pa ri qui bi' ri e kachalaxic, quixinbochi'j chi quiya' qui no'j ri winak aj Siquem chi are utz na chi xa jun cätakan paquiwi', man conojel ta ri e oxc'al lajuj u c'ojol ri Jerobaal.”

[3]Rumal c'u rech chi c'o quebux che ri Abimelec rumal ri' xquinimaj ri xubij chque, xebe c'u che u ya'ic qui no'j ri winak aj Siquem rech cäquiterenej ri Abimelec.
[4]Xquic'am c'u oxc'al lajuj sak puak pa ri rachoch ri Baal-berit, xquiya' che ri Abimelec. Ruc' we puak ri' xebutoj jujun sak'orib rech queteri chrij. We achijab ri' xebe ruc' pa Opra,
[5]jawije' xc'oji' wi ri u tat ri Jerobaal, cho c'u jun abaj xequicämisaj wi ri oxc'al lajuj (*70*) rachalal ri Abimelec. Xuwi c'u ri Jotam xcuinic xuto' can rib, ri ch'i'p u c'ojol ri Jerobaal.
[6]Aretak xbantaj wa', conojel ri aj Siquem, ri aj Bet-mil, xquimulij quib chunakaj ri räx che' xukuje' ri tastalicalaj abaj ri c'o pa Siquem, xquicoj c'u ri Abimelec che cajawinel.
[7]Aretak xretamaj ri Jotam, xpaki' puwi' ri juyub Jerizim, c'ä chila' xurak wi ulok u chi', co xurak u chi' rech cäquita' conojel ri winak: “¡Achijab aj Siquem, utz nu tatabexic chibana'!, ¡rech xukuje' quixutatabej ri Dios!
[8]Xopan jun k'ij aretak conojel ri che' xcaj xquicoj jun cajawinel, xquitz'onoj che ri u che'al aseitun chi chux cajawinel.

[9]‘Jayi',’ xcha' ri u che'al aseitun chque, ‘we c'u quinoc che cajawinel ri che', quintanaba' ri' ri u ya'ic aseit ri cajwataj che u ya'ic u k'ij ri winak xukuje' ri Dios.’

10“Então as árvores disseram à figueira: ‘Venha ser o nosso rei!’
11“A figueira, porém, respondeu: ‘Deveria eu renunciar ao meu fruto saboroso e doce, para dominar sobre as árvores?’

12“Depois as árvores disseram à videira: ‘Venha ser o nosso rei!’

13“A videira, porém, respondeu: ‘Deveria eu renunciar ao meu vinho, que alegra os deuses e os homens, para ter domínio sobre as árvores?’

14“Finalmente todas as árvores disseram ao espinheiro: ‘Venha ser o nosso rei!’

15“O espinheiro disse às árvores: ‘Se querem realmente ungir-me rei sobre vocês, venham abrigar-se à minha sombra; do contrário, sairá fogo do espinheiro e consumirá até os cedros do Líbano!’

16“Será que vocês agiram de fato com sinceridade quando fizeram Abimeleque rei? Foram justos com Jerubaal e sua família, como ele merecia?

17Meu pai lutou por vocês e arriscou a vida para livrá-los das mãos de Midiã.

18Hoje, porém, vocês se revoltaram contra a família de meu pai, mataram seus setenta filhos sobre a mesma rocha e proclamaram Abimeleque, o filho de sua escrava, rei sobre os cidadãos de Siquém pelo fato de ser irmão de vocês.

10Entonces los árboles dijeron a la higuera: «Ven, reina sobre nosotros».
11Pero la higuera les respondió: «¿He de dejar mi dulzura y mi buen fruto, para ir a ondear sobre los árboles?».

12Después los árboles dijeron a la vid: «Ven tú, reina sobre nosotros».

13Pero la vid les respondió: «¿He de dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ondear sobre los árboles?».

14Dijeron entonces todos los árboles a la zarza: «Ven tú, reina sobre nosotros».

15Y la zarza dijo a los árboles: «Si en verdad me ungís por rey sobre vosotros, venid y refugiaos a mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y consuma los cedros del Líbano».

16Ahora pues, si habéis procedido con verdad e integridad al hacer rey a Abimelec, y si habéis procedido bien con Jerobaal y su casa, y si habéis procedido con él como él merecía

17(pues mi padre peleó por vosotros, y arriesgó su vida y os libró de la mano de Madián,

18pero vosotros os habéis rebelado hoy contra la casa de mi padre y habéis matado a sus hijos, setenta hombres, sobre una piedra, y habéis hecho rey sobre los habitantes de Siquem a Abimelec, el hijo de su sierva, porque es vuestro pariente);

10Entonces los árboles fueron a hablar con la higuera, y le dijeron: “Ven y reina sobre nosotros.”
11Pero la higuera les respondió: “¿Y debo abandonar la dulzura de mis frutos, para ir y hacerme grande entre los árboles?”
12Los árboles siguieron insistiendo, y llamaron a la vid y le dijeron: “Ven tú, entonces, y reina sobre nosotros.”
13Pero la vid les respondió: “¿Y voy a dejar de producir mi vino, que es la alegría de Dios y de los hombres, sólo para hacerme grande entre los árboles?”
14Al final, todos los árboles le dijeron a la zarza: “Anímate, y ven a reinar sobre nosotros.”

15Pero la zarza respondió: “Si en verdad quieren que yo reine sobre ustedes, vengan y busquen refugio bajo mi sombra. Pero si no me obedecen, saldrá fuego de mí y quemará los cedros del Líbano.”

16»Ahora bien, ¿creen ustedes haber hecho bien al nombrar a Abimelec como rey? ¿Han sido honestos y agradecidos con la familia de Yerubaal, que tanto hizo por ustedes?

17Mi padre luchó a favor de ustedes, y se jugó la vida para librarlos de los madianitas;
18ustedes, en cambio, se han puesto en contra de su casa, y han matado a sus setenta hijos varones contra una piedra, sólo para nombrar rey a Abimelec, ese hijo de la criada de mi padre, al que han puesto sobre los habitantes de Siquén, y sólo porque es su pariente.

10E are c'u ri che' xquitz'onoj che ri u che'al higo chi chux cajawinel.
11‘Jayi',’ xcha' ri u che'al higo chque, ‘we c'u quinoc che cajawinel ri che', quintanaba' qui ya'ic ri' ri qui'laj tak higo ri sibalaj e je'lic.’

12E are' c'u ri che' xquitz'onoj chi che ri juwi' uva chi chux cajawinel.

13‘Jayi',’ xcha' ri u juwi' uva chque, ‘we c'u quinoc che cajawinel ri che', quintanaba' qui ya'ic ri' ri u wa'l uva ri cuya' quicotemal chque ri winak jacha' xukuje' che ri Dios.’
14Chuq'uisbal, ri che' xquitz'onoj che ri juwi' q'uix chi chux cajawinel.
15Are c'u ri juwi' q'uix xubij chque: we kastzij quiwaj che ri in quinux iwajawinel, iwonojel ri' quiya' na iwib chuxe' ri nu mujal we c'u man quiwaj chi in ri quinux iwajawinel, quel na ulok k'ak' che ri juwi' q'uix ri cuq'uis tzij paquiwi' ri chacalte' ri e c'o puwi' ri Libano.
16Are c'u ri camic quinc'ot i chi': ¿La suc' i banom? ¿La kas ruc' suc'alaj chomanic i cojom ri Abimelec che iwajawinel?Xukuje' ¿la i banom ri suc' che ri Jerobaal xukuje' chque ri e ralc'ual je jacha' ri utzil ri xuban ri are' chiwe ix?
17Ri nu tat xuya' rib pa cämical aretak xch'ojin cuc' ri aj madianib che i to'ic pa qui k'ab;
18are c'u ri ix xixwalij chquij ri e u c'ojol ri nu tat, xebicämisaj ri oxc'al lajuj u c'ojol puwi' xa jun abaj. We c'u xa jubik' ri etzelal i banom xicoj chi c'u ri Abimelec che ajawinel, ri ral ri jun ixok ri man kas ta rixokil ri Jerobaal, xa rumal rech chi c'o quixux che.

19Se hoje vocês de fato agiram com sinceridade para com Jerubaal e sua família, alegrem-se com Abimeleque, e alegre-se ele com vocês!
20Entretanto, se não foi assim, que saia fogo de Abimeleque e consuma os cidadãos de Siquém e de Bete-Milo, e que saia fogo dos cidadãos de Siquém e de Bete-Milo, e consuma Abimeleque!”
21Depois Jotão fugiu para Beer, onde ficou morando, longe de seu irmão Abimeleque.

22Fazia três anos que Abimeleque governava Israel,

23quando Deus enviou um espírito maligno entre Abimeleque e os cidadãos de Siquém, e estes agiram traiçoeiramente contra Abimeleque.
24Isso aconteceu para que o crime contra os setenta filhos de Jerubaal, o derramamento do sangue deles, fosse vingado em seu irmão Abimeleque e nos cidadãos de Siquém que o ajudaram a assassinar os seus irmãos.

25Os cidadãos de Siquém enviaram homens para o alto das colinas para emboscarem os que passassem por ali, e Abimeleque foi informado disso.

26Nesse meio tempo, Gaal, filho de Ebede, mudou-se com seus parentes para Siquém, cujos cidadãos confiavam nele.
27Sucedeu que foram ao campo, colheram uvas, pisaram-nas e fizeram uma festa no templo do seu deus. Comendo e bebendo, amaldiçoaram Abimeleque.
28Então Gaal, filho de Ebede, disse: “Quem é Abimeleque para que o sirvamos? E quem é Siquém? Não é ele o filho de Jerubaal, e não é Zebul o seu

19si habéis, pues, procedido hoy en verdad e integridad para con Jerobaal y su casa, regocijaos en Abimelec, y que él también se regocije en vosotros.
20Y si no, salga fuego de Abimelec y consuma a los habitantes de Siquem y de Bet-milo; y salga fuego de los habitantes de Siquem y de Bet-milo y consuma a Abimelec.
21Entonces Jotam escapó y huyó, y se fue a Beer y permaneció allí a causa de su hermano Abimelec.

Reinado de Abimelec

22Y reinó Abimelec tres años sobre Israel.

23Pero Dios envió un espíritu de discordia entre Abimelec y los habitantes de Siquem; y los habitantes de Siquem procedieron pérfidamente con Abimelec,
24para que viniera la violencia hecha a los setenta hijos de Jerobaal, y recayera la sangre de ellos sobre su hermano Abimelec que los mató, y sobre los habitantes de Siquem que fortalecieron las manos de él para matar a sus hermanos.
25Y los habitantes de Siquem pusieron emboscadas contra él en las cumbres de los montes y robaban a todos los que pasaban cerca de ellos por el camino; y se lo hicieron saber a Abimelec.
26Y Gaal, hijo de Ebed, vino con sus parientes, y pasaron a Siquem; y los habitantes de Siquem pusieron su confianza en él.
27Y salieron al campo y vendimiaron sus viñedos, pisaron las uvas e hicieron fiesta; y entrando a la casa de su dios, comieron y bebieron y maldijeron a Abimelec.
28Entonces Gaal, hijo de Ebed, dijo: ¿Quién es Abimelec y quién es Siquem para que le sirvamos? ¿No es acaso hijo de Jerobaal, y no es Zebul su

19Si creen que hoy han actuado correctamente con Yerubaal y su casa, alégrense con Abimelec, y que él se alegre de ser su rey.

20Pero si no, que la ira de Abimelec consuma a los de Siquén y a los de Milo; y que la ira de los de Siquén y los de Milo consuma a Abimelec.»

21Dicho esto, Yotán huyó y se fue a Ber, y allí se quedó a vivir por miedo a su hermano Abimelec.

22Abimelec se impuso sobre Israel durante tres años,

23pero Dios hizo que brotara un sentimiento de inconformidad entre Abimelec y los hombres de Siquén, y éstos se pusieron en su contra.

24Así, Abimelec cargó con la culpa de haber matado a los setenta hijos de Yerubaal, junto con los de Siquén, que lo ayudaron a matarlos.

25Los habitantes de Siquén tenían hombres en las cumbres de los montes, los cuales asaltaban a todos los que pasaban por el camino. Esto Abimelec llegó a saberlo.

26Gaal hijo de Ebed fue con sus hermanos a vivir a Siquén, y se ganó la confianza de los jefes de Siquén.

27Salieron al campo, vendimiaron sus viñedos, pisaron la uva e hicieron fiesta; luego entraron en el templo de sus dioses, y allí comieron y bebieron, y maldijeron a Abimelec.
28Entonces Gaal hijo de Ebed dijo: «¿Y quién es Abimelec, y qué tan importante es Siquén, para que seamos sus sirvientes? ¿Acaso no es hijo de

19Quinbij c'u chiwe camic: We ri ix kas suc' ri i banom camic ruc' ri Jerobaal xukuje' cuc' ri e ralc'ual, quirik utzil ri' ruc' ri Abimelec xukuje' ri are' iwuc' ix;
20we c'u man je i banom, chel ta jun k'ak' che ri Abimelec ri cusach qui wäch ri aj Siquem xukuje' ri aj Bet-mil, xukuje' chel ta jun k'ak' pa Siquem xukuje' pa Bet-mil ri cusach u wäch ri Abimelec.”
21Aretak xbitaj wa', ri Jotam xanimajic xejekel pa Beer, cuxe'j c'u rib chuwäch ri Abimelec ri ratz'.

22Ri Abimelec oxib junab xtakan paquiwi' ri aj israelib,

23ri Dios xucoj jun itzel uxlabal chquixo'l ri aj Siquem ruc' ri Abimelec, rech quewalij chrij

24che u ya'ic rajil u q'uexel ri qui quiq'uel ri oxc'al lajuj (*70*) u c'ojol ri Jerobaal ri xutixo, xukuje' che u ya'ic rajil u q'uexel chque ri aj Siquem rumal chi xetoban ruc'.

25Ri aj Siquem xequicoj eläk'omab ri cäquic'u' quib pa tak ri juyub, ri quequeläk'aj ri jastak quech ri winak ri queboc'ow pa ri be. Xbix c'u che ri Abimelec.

26C'o jun k'ij aretak ri Gaal (u c'ojol ri Ebed), xopan pa Siquem e rachil ri rachalal, xquijiquiba' c'u qui c'u'x ri winak chrij,
27xebel c'u bic pa tak ri juyub che qui c'amic uva, xequipitz'o xquesaj c'ut ri u wa'l uva, xquiban jun nimak'ij, xewa'ic, xebuq'uian, chupam ri rachoch ri qui dios, xquichap c'u u c'okoxic ri Abimelec.
28Xubij c'u ri Gaal: “We Abimelec ri', ¿jachin ruc' cujunamaj wi rib?Xa jun u c'ojol ri Jerobaal, are' c'u ri Zebul are' to'l rech. Are c'u ri uj, ri uj aj Siquem,

representante? Sirvam aos homens de Hamor, o pai de Siquém! Por que servir a Abimeleque?

29Ah! Se eu tivesse esse povo sob o meu comando! Eu me livraria de Abimeleque e lhe diria: Mobilize o seu exército e venha!”
30Quando Zebul, o governante da cidade, ouviu o que dizia Gaal, filho de Ebede, ficou indignado.
31Secretamente enviou mensageiros a Abimeleque dizendo: “Gaal, filho de Ebede, e seus parentes vieram a Siquém e estão agitando a cidade contra você.
32Venha de noite, você e seus homens, e fiquem à espera no campo.

33De manhã, ao nascer do sol, avance contra a cidade. Quando Gaal e sua tropa atacarem, faça com eles o que achar melhor”.

34E assim Abimeleque e todas as suas tropas partiram de noite e prepararam emboscadas perto de Siquém, em quatro companhias.
35Ora, Gaal, filho de Ebede, tinha saído e estava à porta da cidade quando Abimeleque e seus homens saíram da sua emboscada.

36Quando Gaal os viu, disse a Zebul: “Veja, vem gente descendo do alto das colinas!” Zebul, porém, respondeu: “Você está confundindo as sombras dos montes com homens”.

37Mas Gaal tornou a falar: “Veja, vem gente descendo da parte central do território, e uma companhia está vindo pelo caminho do carvalho dos Adivinhadores”.

oficial? Servid a los hombres de Hamor, padre de Siquem; pero ¿por qué hemos de servirle a él?

29¡Quién pusiera este pueblo en mis manos! Entonces yo quitaría a Abimelec. Diría a Abimelec: Aumenta tu ejército, y sal.
30Y cuando Zebul, gobernante de la ciudad, oyó las palabras de Gaal, hijo de Ebed, se encendió en ira.
31Y envió encubiertamente mensajeros a Abimelec, diciendo: He aquí que Gaal, hijo de Ebed, y sus parientes han venido a Siquem, y he aquí que están incitando a la ciudad contra ti.
32Ahora pues, levántate de noche, tú y el pueblo que está contigo, y pon emboscada en el campo.
33Y sucederá en la mañana, en cuanto salga el sol, que te levantarás temprano y arremeterás contra la ciudad; y he aquí, que cuando él y el pueblo que está con él salga contra ti, harás con ellos lo que te venga a mano.
34Se levantó, pues, de noche Abimelec, y todo el pueblo que estaba con él, y pusieron emboscada contra Siquem con cuatro compañías.
35Y Gaal, hijo de Ebed, salió y se paró a la entrada de la puerta de la ciudad; y Abimelec y el pueblo que estaba con él salieron de la emboscada.

36Al ver Gaal a la gente, dijo a Zebul: Mira, viene gente bajando de las cumbres de los montes. Pero Zebul le dijo: Estás viendo la sombra de los montes como si fueran hombres.

37Y volvió a hablar Gaal y dijo: He aquí, gente que baja de la parte más alta de la tierra, y una compañía viene por el camino de la encina de los adivinos.

Yerubaal? ¿Y acaso no es Zebul su ayudante? Sirvan, si quieren, a los varones de Jamor, el padre de Siquén; pero ¿por qué vamos a servir a Abimelec?
29¡Cómo quisiera que este pueblo estuviera bajo mi mando! Si así fuera, yo me lanzaría contra Abimelec y le diría: “¡Reúne a tus ejércitos, y vete de aquí!”»
30Cuando Zebul, que era el gobernador de la ciudad, oyó lo que dijo Gaal hijo de Ebed, se llenó de ira,

31y en secreto envió mensajeros a Abimelec, para decirle: «Gaal hijo de Ebed y sus hermanos están en Siquén. Han venido a sublevar a la ciudad contra ti.

32Aprovecha la noche y, con los hombres que te siguen, prepara emboscadas en el campo.

33Muy de mañana, al salir el sol, ataca la ciudad; y cuando Gaal y los suyos salgan a pelear contra ti, haz con él lo que creas más conveniente.»

34Abimelec se preparó durante la noche y, con el pueblo que lo seguía, emboscó a Siquén con cuatro compañías.
35Cuando Gaal hijo de Ebed salió y se puso a la entrada de la ciudad, Abimelec y su gente salieron de su escondite.

36Al ver Gaal tanta gente, le dijo a Zebul: «¡Mira cuánta gente baja de los montes!” Y Zebul le respondió: «Tu imaginación te hace ver hombres, pero sólo son las sombras de los montes.»

37Gaal le volvió a decir: «Mira toda esa gente que sale como de en medio de la tierra, ¡y por el camino de la encina de los adivinos viene otra tropa!»

¿jas kabanic chi uj lok'om pataninelab chquiwäch ri e are'?Chujux u lok'om pataninelab ri Hamor, ri xticow ri Siquem, man uj ta c'u rech ri Abimelec.
29¡Ah! ¡We ta in ri c'amal i be, quinsach u wäch ri Abimelec!” Xubij c'ut: “Chatwalijok, Abimelec, chbamulij ri e awajch'ojab tasaj che u banic ch'o'j.”
30Aretak ri Zebul ri k'atal tzij re ri tinimit xretamaj jas ri cätajin cutzijoj ri Gaal, xpe royowal,
31xutak bic qui bixic we tzij ri' che ri Abimelec ri c'o pa Arum: “Ri Gaal (u c'ojol ri Ebed), opaninak pa Siquem e rachil ri rachalal, cätajin quebumulij ri winak re we tinimit ri' chawij.
32Rumal ri', chak'ab chatel ulok cuc' ri e awajch'ojab, chi c'u' iwib pa tak ri k'ayes.

33Ak'ab aretak quel ulok ri k'ij, chatch'ojin ruc' ri tinimit, aretak c'ut quel ulok ri Gaal e rachil ri u winak che u banic ch'o'j awuc', chabana' che jachique ri cawilo chi takalic.”

34Xel c'u ulok ri Abimelec chak'ab e rachil conojel ri u winak, xquic'u' quib chrij ri Siquem, xquijach quib pa quiejeb k'at.
35Aretak xel ulok ri Gaal chuchi' ri oquibal rech ri tinimit, ri Abimelec e rachil ri e u winak xebel ulok jawije' tak ri qui c'u'm wi quib.
36Aretak xerilo, ri Gaal xubij che ri Zebul: “¡Chawilampe', cätajin quekaj ulok ajch'ojab cho tak ri juyub!” “Man c'o taj,” xcha' ri Zebul. “Xa e qui nanoch' ri juyub ri cawil at chi e winak,” xcha' ri Zebul che.
37Ri Gaal xutakej u bixic: “¡Xukuje' cätajin quekaj ulok winak tza'm ri juyub ri cäbix ‘u muxux ulew’ che!, ¡xukuje' e petinak chi juk'at ajch'ojab pa ri be ri c'o wi ri qui räx che' ri ajch'obanelab!,” xcha' che.

38Disse-lhe Zebul: “Onde está toda aquela sua conversa? Você dizia: ‘Quem é Abimeleque, para que o sirvamos?’ Não são estes os homens que você ridicularizou? Saia e lute contra eles!”

39Então Gaal conduziu para fora os cidadãos de Siquém e lutou contra Abimeleque.
40Abimeleque o perseguiu, e ele fugiu. Muitos dos homens de Siquém caíram mortos ao longo de todo o caminho, até a porta da cidade.

41Abimeleque permaneceu em Arumá, e Zebul expulsou Gaal e os seus parentes de Siquém.

42No dia seguinte, o povo de Siquém saiu aos campos, e Abimeleque ficou sabendo disso.

43Então dividiu os seus homens em três companhias e armou emboscadas no campo. Quando viu o povo saindo da cidade, levantou-se contra ele e atacou-o.

44Abimeleque e as tropas que estavam com ele avançaram até a porta da cidade. Então duas companhias avançaram sobre os que estavam nos campos e os mataram.

45E Abimeleque atacou a cidade o dia todo, até conquistá-la e matar o seu povo. Depois destruiu a cidade e espalhou sal sobre ela.

46Ao saberem disso, os cidadãos que estavam na torre de Siquém entraram na fortaleza do templo de El-Berite.
47Quando Abimeleque soube que se haviam reunido lá,

38Entonces Zebul le dijo: ¿Dónde está ahora tu jactancia con la cual decías: «¿Quién es Abimelec para que le sirvamos?»? ¿No es este el pueblo que despreciabas? Ahora pues, sal y pelea contra él.

39Y salió Gaal delante de los habitantes de Siquem y peleó contra Abimelec.
40Abimelec lo persiguió pero Gaal huyó delante de él; y muchos cayeron heridos hasta la entrada de la puerta.
41Y Abimelec se quedó en Aruma, pero Zebul expulsó a Gaal y a sus parientes para que no se quedaran en Siquem.

Captura de Siquem

42Aconteció al día siguiente que el pueblo salió al campo, y se lo hicieron saber a Abimelec.
43Y él tomó a su gente, la dividió en tres compañías y puso emboscada en el campo; cuando miró y vio al pueblo salir de la ciudad, se levantó contra ellos y los mató.
44Entonces Abimelec y la compañía que estaba con él se lanzaron con ímpetu y se situaron a la entrada de la puerta de la ciudad, y las otras dos compañías se lanzaron contra todos los que estaban en el campo y los mataron.

45Y peleó Abimelec contra la ciudad todo aquel día, capturó la ciudad y mató a la gente que había en ella; entonces arrasó la ciudad y la sembró de sal.

46Al oír esto todos los habitantes de la torre de Siquem, se metieron en la fortaleza del templo de El-berit.
47Y le dijeron a Abimelec que todos los habitantes de la torre de Siquem estaban reunidos.

38Pero Zebul le respondió: «¿Y dónde quedó lo que nos decías, de que Abimelec no era nadie para que fuéramos sus sirvientes? ¿No es ése el pueblo que tanto despreciabas? ¡Sal, pues, y pelea contra él!»

39Entonces Gaal salió al frente de los hombres de Siquén, y se enfrentó a Abimelec.
40Pero Abimelec lo persiguió y lo hizo huir, y muchos hombres cayeron heridos de muerte a la entrada de la ciudad.

41Y Abimelec se quedó en Aruma, mientras Zebul arrojaba de Siquén a Gaal y a sus hermanos.

42Al día siguiente, Abimelec supo que el pueblo había salido al campo.
43Entonces tomó a su gente, la repartió en tres compañías, y puso emboscadas en el campo; y cuando vio que el pueblo salía de la ciudad, lo atacó con violencia.

44Lucharon con mucho valor, pero se detuvieron a la entrada de la ciudad, mientras las otras dos compañías arremetían contra los que estaban en el campo, hasta matarlos.

45Todo ese día Abimelec luchó contra los habitantes de la ciudad, hasta que la tomó y mató a los que aún quedaban; después de eso, asoló la ciudad y la sembró con sal.
46Cuando los que estaban en la torre de Siquén oyeron esto, corrieron a esconderse en la fortaleza del templo del dios Berit.

47Pero Abimelec sabía dónde estaban,

38“¡Chatch'aw c'u camic, nimarisal rib!,” xcha' ri Zebul. “¡At ri cabij chi ri Abimelec man c'o ta u banic rech cujux u lok'om pataninelab! E are' tak ajch'ojab wa' ri cabij chi man c'o ta qui beya'l. ¡Chatwalijok, chatel c'u bic camic che u banic ch'o'j cuc'!”
39Ri Gaal xnabej chquiwäch ri aj Siquem che u banic ch'o'j ruc' ri Abimelec.
40Xokatax c'u rumal ri Abimelec, xanimaj ri Gaal chuwäch, xopan c'u c'ä chuchi' ri tinimit, e q'ui c'ut ri xecämic.

41Ri Abimelec xcanaj can pa Arum, ri Zebul xresaj bic ri Gaal pa Siquem e rachil ri rachalal.

42Chucab k'ij, ri aj Siquem xebel bic pa ri tinimit xebe pa ri juyub. Aretak xretamaj ri Abimelec,
43xuban ox k'at chque ri e rajch'ojab, xuc'u' c'u rib pa tak ri k'ayes; aretak xerilo chi ri aj Siquem xebel ulok pa ri tinimit, xel ulok jawije' ri u c'u'm wi rib, xch'ojin c'u cuc'.

44Ri Abimelec xukuje' ri rajch'ojab xecuin che u ch'äquic ri u chi' ri tinimit, are c'u ri ucab k'at chic, xebe chquij ri winak ri quebin pa tak ri k'ayes xequicämisaj;

45ri Abimelec xuq'uis ri jun k'ij che u ch'äquic ri Siquem c'ä xuch'äc na. Xusach c'u u wäch ri tinimit, xebucämisaj conojel ri winak ri e c'o pa ri tinimit, xujopij c'u atz'am pa ri tinimit.
46Aretak ri aj Migdal-siquem xquetamaj jas ri u banom ri Abimelec, xebe che u to'ic quib pa ri to'bal ib ri c'o chupam ri rachoch ri dios El-berit.
47Aretak c'u xretamaj ri Abimelec chi conojel qui mulin quib chila'.

48ele e todos os seus homens subiram o monte Zalmom. Ele apanhou um machado, cortou um galho de árvore e o pôs nos ombros. Então deu esta ordem aos homens que estavam com ele: “Rápido! Façam o que eu estou fazendo!”

49Todos os homens cortaram galhos e seguiram Abimeleque. Empilharam os galhos junto à fortaleza e a incendiaram. Assim morreu também o povo que estava na torre de Siquém, cerca de mil homens e mulheres.

50A seguir, Abimeleque foi a Tebes, sitiou-a e conquistou-a.
51Mas dentro da cidade havia uma torre bastante forte, para a qual fugiram todos os homens e mulheres, todo o povo da cidade. Trancaram-se por dentro e subiram para o telhado da torre.

52Abimeleque foi para a torre e atacou-a. E, quando se aproximava da entrada da torre para incendiá-la,

53uma mulher jogou uma pedra de moinho na cabeça dele, e lhe rachou o crânio.

54Imediatamente ele chamou seu escudeiro e lhe ordenou: “Tire a espada e mate-me, para que não digam que uma mulher me matou”. Então o jovem o atravessou, e ele morreu.

55Quando os israelitas viram que Abimeleque estava morto, voltaram para casa.

48Abimelec subió entonces al monte Salmón, él y toda la gente que estaba con él; y tomando Abimelec un hacha en su mano, cortó una rama de los árboles, la levantó y la puso sobre su hombro. Y dijo a la gente que estaba con él: Lo que me habéis visto hacer, apresuraos y haced lo mismo.

49Y todo el pueblo cortó también cada uno su rama y siguió a Abimelec, y las pusieron sobre la fortaleza; prendieron fuego a la fortaleza sobre los que estaban adentro, y murieron también todos los de la torre de Siquem, como mil hombres y mujeres.

Muerte de Abimelec

50Después Abimelec fue a Tebes, la sitió y la tomó.

51Pero había una torre fortificada en el centro de la ciudad, y todos los hombres y mujeres, todos los habitantes de la ciudad, huyeron allí, se encerraron y subieron al techo de la torre.

52Y Abimelec vino a la torre, la atacó y se acercó a la entrada de la torre para prenderle fuego.

53Pero una mujer arrojó una muela de molino sobre la cabeza de Abimelec rompiéndole el cráneo.

54Entonces él llamó apresuradamente al muchacho que era su escudero, y le dijo: Saca tu espada y mátame, no sea que se diga de mí: «Una mujer lo mató». Y el muchacho lo traspasó, y murió.

55Cuando los hombres de Israel vieron que Abimelec había muerto, cada cual partió para su casa.

48así que con toda su gente se dirigió al monte Salmón y, con un hacha, cortó la rama de un árbol, la levantó y la puso sobre sus hombros, y le pidió a su gente que hiciera lo mismo.

49Entonces todos cortaron ramas y siguieron a Abimelec, y las pusieron junto a la fortaleza, luego les prendieron fuego, y la fortaleza ardió, y los que estaban en la torre de Siquén, que eran como mil hombres y mujeres, murieron quemados.

50Después de eso, Abimelec se fue a la ciudad de Tebés, y la sitió y la tomó.
51En el centro de la ciudad había una torre fortificada, en la que se escondieron los hombres, las mujeres y todos los jefes de la ciudad. Se subieron al techo de la torre, y cerraron las puertas.

52Abimelec fue y atacó la torre, y al llegar a la puerta quiso prenderle fuego,

53pero una mujer dejó caer sobre la cabeza de Abimelec parte de una rueda de molino, y lo descalabró.

54Cuando Abimelec se sintió perdido, llamó a su escudero y le dijo: «¡Mátame con tu espada! ¡Que no se diga que una mujer me mató!” Y su escudero le clavó la espada, y murió.

55Cuando los israelitas vieron que Abimelec estaba muerto, cada uno regresó a su casa.

48Xbe pa ri juyub Salmon e rachil conojel ri e rajch'ojab, xut'oy ri u k'ab jun che' ruc' jun icäj, xuya' puwi' u teleb, xubij c'u chque conojel ri rajch'ojab chi chquibana' quech ri xubano.

49Conojel xquit'oy jujun u k'ab tak che' xquiterenej c'u bic ri Abimelec c'ä xebopan na pa ri to'bal ib ri c'o chupam ri rachoch ri dios El-berit, jawije' xquimuluba' wi ronojel ri u k'ab tak che', xquiporoj c'ut, jeri' xquiban che qui cämisaxic ri aj Migdal-siquem, e jun mil achijab c'ut xukuje' ixokib.

50Xbe c'u ri Abimelec chrij ri Tebes, xusuc'umaj c'u rib che u banic ri ch'o'j xuch'äc c'ut.
51Pa u niq'uiajil ri tinimit ri' c'o jun tac'atic ja, chupam wa' xquic'u' wi quib ri winak re ri tinimit, chi achijab chi ixokib, utz xquiban che u tz'apixic ri u chi', xepaki' puwi';
52are c'u ri Abimelec xopan c'ä chuchi' ri u chi' ri tac'atic ja, xuchaplej u paxixic. Xa co'l man cut'ik k'ak' che.

53Aretak jun ixok xuq'uiak ulok jun ca' ri xkaj puwi' ri u jolom ri Abimelec, xupaxij c'u ri u jolom.

54Ri Abimelec chanim xusiq'uij ri to'l rech, xubij che: “Chajusij ri a ch'ich' re ch'o'j chinacämisaj c'ut, man quinwaj ta c'ut quel u tzijol chi xa jun ixok xincämisanic.” Ri to'l re xujut ri ch'ich' re ch'o'j chupam ri Abimelec, xcäm c'ut.
55Aretak ri aj israelib xquilo chi xcäm ri Abimelec, xetzelej cho tak cachoch.

56Assim Deus retribuiu a maldade que Abimeleque praticara contra o seu pai, matando os seus setenta irmãos.
57Deus fez também os homens de Siquém pagarem por toda a sua maldade. A maldição de Jotão, filho de Jerubaal, caiu sobre eles.

Juízes 10

Tolá

1Depois de Abimeleque, um homem de Issacar chamado Tolá, filho de Puá, filho de Dodô, levantou-se para libertar Israel. Ele morava em Samir, nos montes de Efraim,

2e liderou Israel durante vinte e três anos; então morreu e foi sepultado em Samir.

Jair

3Depois dele veio Jair, de Gileade, que liderou Israel durante vinte e dois anos.

4Teve trinta filhos, que montavam trinta jumentos. Eles tinham autoridade sobre trinta cidades, as quais até hoje são chamadas “povoados de Jair” e ficam em Gileade.

5Quando Jair morreu, foi sepultado em Camom.

Jefté

6Mais uma vez os israelitas fizeram o que o Senhor reprova. Serviram aos baalins, às imagens de Astarote, aos deuses de Arã, aos deuses de Sidom, aos deuses de Moabe, aos deuses dos amonitas e aos deuses dos filisteus. E como os israelitas abandonaram o Senhor e não mais lhe prestaram culto,

56Así pagó Dios a Abimelec por la maldad que había hecho a su padre al matar a sus setenta hermanos.

57Dios también hizo volver sobre sus cabezas toda la maldad de los hombres de Siquem, y vino sobre ellos la maldición de Jotam, hijo de Jerobaal.

Jueces 10

Tola y Jair jueces de Israel

1Después de la muerte de Abimelec se levantó, para salvar a Israel, Tola, hijo de Puá, hijo de Dodo, varón de Isacar; y habitó en Samir, en la región montañosa de Efraín.

2Y juzgó a Israel veintitrés años. Y murió y fue sepultado en Samir.

3Y tras él se levantó Jair galaadita, y juzgó a Israel veintidós años.

4Este tuvo treinta hijos que cabalgaban en treinta asnos, y tenían treinta ciudades en la tierra de Galaad que se llaman Havot-jair hasta hoy.

5Y murió Jair, y fue sepultado en Camón.

Opresión amonita

6Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor, sirvieron a los baales, a Astarot, a los dioses de Aram, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los hijos de Amón y a los dioses de los filisteos; abandonaron, pues, al Señor y no le sirvieron.

56Así castigó Dios a Abimelec por el mal que le hizo a la casa de su padre, al matar a sus setenta hermanos.
57Y Dios castigó también a los habitantes de Siquén por la maldad que cometieron. Así se cumplió la maldición que les lanzó Yotán hijo de Yerubaal.

Jueces 10

Tola y Yaír acaudillan a Israel

1Después de Abimelec se levantó Tola para librar a Israel. Tola era hijo de Fúa y nieto de Dodo, de la tribu de Isacar, y vivía en Samir, en los montes de Efraín.

2Y Tola gobernó a Israel durante veintitrés años, y al morir fue sepultado en Samir.

3Después de él vino Yaír el galaadita, que también acaudilló a Israel durante veintidós años.

4Yaír tuvo treinta hijos, y cada uno de ellos tenía su propio asno. Tenían también treinta ciudades, conocidas como las ciudades de Yaír, las cuales hasta el día de hoy están en la tierra de Galaad.

5Al morir Yaír, fue sepultado en Camón.

Angustias de los israelitas

6Pero los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del Señor, pues se volvieron a la idolatría y sirvieron a Baal y Astarot, y a los dioses de Siria, Sidón, Moab, Amón y Filistea, y se olvidaron de servir al Señor.

56Jewa' xuban ri Dios che u tojic u q'uexel che ri Abimelec, ri nimalaj il ri xuban che ri u tat aretak xebucämisaj ri oxc'al lajuj (*70*) rachalal.
57Xuban c'u ri Dios chi ri aj Siquem xquitoj ri nimalaj il ri xquibano. Xkaj c'u ri u c'okonic ri Jotam paquiwi', (ri u tat ri Jotam are' ri Jerobaal).

K'atal tak Tzij 10

Ri Tola xukuje' ri Jair käquik'at tzij

1Oc'owinak chic ri etzelal ri xuban ri Abimelec, jun achi aj ramak' ri Isacar, Tola u bi', xwalij che u to'ic ri Israel. (Ri u tat ri Tola are' ri Pu, ri u mam ri Tola are' ri Dod.) Ri Tola jekel pa Samir, pa tak ri juyub re Eprain,
2juwinak oxib (*23*) junab xuk'at tzij puwi' ri Israel, c'ä xcäm na, xmuk pa Samir.

3Xwalij chi c'u ri Jair ri aj Galaad, juwinak quieb (*22*) junab xuk'at tzij puwi' ri Israel.
4Ri Jair xec'oji' juwinak lajuj (*30*) u c'ojol, chquijujunal xequejen chquij bur, c'o c'u jujun qui tinimit pa ri ulew Galaad. We juwinak lajuj (*30*) tinimit ri' c'ä e etamatalic chi “e are ri e u tinimit ri Jair.”
5Aretak xcäm ri Jair, xmuk pa Camon.

Ri aj amonib käquiban c'ax chque ri aj israelib

6Are c'u ri aj israelib xquiban chi jumul ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel, xequik'ijilaj ri jalajoj tak u wächbal ri Baal, ri Astarte, xukuje' ri e qui dios ri aj Siriy, ri e aj Sidon, ri e aj Moab, ri e aj Amon xukuje' ri quech ri e aj pilisteyib. Xquixutuj can ri Ajawaxel, xquitanaba' u k'ijilaxic.

7a ira do Senhor se acendeu contra eles. Ele os entregou nas mãos dos filisteus e dos amonitas,

8que naquele ano os humilharam e os oprimiram. Durante dezoito anos oprimiram todos os israelitas do lado leste do Jordão, em Gileade, terra dos amorreus.
9Os amonitas também atravessaram o Jordão para lutar contra Judá, contra Benjamim e contra a tribo de Efraim; e grande angústia dominou Israel.

10Então os israelitas clamaram ao Senhor, dizendo: "Temos pecado contra ti, pois abandonamos o nosso Deus e prestamos culto aos baalins!"

11O Senhor respondeu: "Quando os egípcios, os amorreus, os amonitas, os filisteus,

12os sidônios, os amalequitas e os maonitas os oprimiram, e vocês clamaram a mim, eu os libertei das mãos deles.

13Mas vocês me abandonaram e prestaram culto a outros deuses. Por isso não os livrarei mais.

14Clamem aos deuses que vocês escolheram. Que eles os livrem na hora do aperto!"

15Os israelitas, porém, disseram ao Senhor: "Nós pecamos. Faze conosco o que achares melhor, mas te rogamos, livra-nos agora".

16Então eles se desfizeram dos deuses estrangeiros que havia no meio deles e prestaram culto ao Senhor. E ele não pôde mais suportar o sofrimento de Israel.

7Y se encendió la ira del Señor contra Israel, y los entregó en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Amón.
8Y ellos afligieron y quebrantaron a los hijos de Israel ese año; por dieciocho años oprimieron a todos los hijos de Israel que estaban al otro lado del Jordán, en Galaad, en la tierra de los amorreos.
9Y los hijos de Amón cruzaron el Jordán para pelear también contra Judá, contra Benjamín y contra la casa de Efraín, y se angustió Israel en gran manera.
10Entonces los hijos de Israel clamaron al Señor, diciendo: Hemos pecado contra ti, porque ciertamente hemos abandonado a nuestro Dios y servido a los baales.
11Y el Señor respondió a los hijos de Israel: ¿No os libré yo de los egipcios, de los amorreos, de los hijos de Amón y de los filisteos?
12Cuando los sidonios, los amalecitas y los maonitas os oprimían, clamasteis a mí, y yo os libré de sus manos.

13Mas vosotros me habéis dejado y habéis servido a otros dioses; por tanto, no os libraré más.

14Id y clamad a los dioses que habéis escogido; que ellos os libren en el tiempo de vuestra aflicción.

15Y los hijos de Israel respondieron al Señor: Hemos pecado, haz con nosotros como bien te parezca; solo te rogamos que nos libres en este día.

16Y quitaron los dioses extranjeros de en medio de ellos y sirvieron al Señor; y Él no pudo soportar más la angustia de Israel.

7Y el Señor se enojó mucho contra Israel, y lo dejó caer en manos de los filisteos y de los amonitas,

8que durante dieciocho años oprimieron y quebrantaron a los israelitas que vivían en Galaad, entre los amorreos, al otro lado del Jordán.

9Además, los amonitas cruzaron el Jordán para hacerle la guerra a Judá y a Benjamín, descendientes de Efraín, y otra vez Israel sufrió una gran opresión.
10Entonces los israelitas clamaron al Señor, y le dijeron: «Reconocemos que te hemos ofendido, y que nos hemos apartado de ti, que eres nuestro Dios, por servir a los baales.»
11Y el Señor les respondió: «¿No es verdad que ustedes han sido oprimidos por los egipcios, los amorreos, los amonitas, los filisteos,
12los sidonios, los amalecitas y los maonitas, pero que cuando han clamado a mí yo los he librado de ellos?

13Pero ustedes me han abandonado por ir a servir a otros dioses. Por eso, no volveré a salvarlos.

14Vayan y pidan la ayuda de esos dioses que han elegido. Que sean ellos quienes los libren de todas sus aflicciones.»
15Y los israelitas le respondieron: «Sí, Señor; reconocemos que te hemos ofendido. Haz con nosotros lo que te parezca mejor. Sólo te rogamos que nos salves esta vez.»

16Y los israelitas desecharon todos los dioses ajenos que tenían, y sirvieron al Señor, a quien le dolió ver la aflicción de Israel.

7Rumal ri' ri Ajawaxel xoyowar chquij, xebujach c'u pa qui k'ab ri aj pilisteyib xukuje' pa qui k'ab ri aj amonib.
8Wajxaklajuj (*18*) junab ri aj pilisteyib xukuje' ri aj amonib, xquiban nimalaj c'ax chque ri aj israelib ri e jekel pa Galaad ch'käp che ri Jordan pa ri culew ri aj amoreyib.
9Ri aj amonib xek'ax pa ri nima' Jordan che u banic ch'o'j chrij ri Juda xukuje' ri Benjamin xukuje' ri Eprain; xpe c'u nimalaj c'ax paquiwi' ri aj israelib.
10Xquitz'onoj c'u ri u to'banic ri Ajawaxel, xquibij c'u che: "Ka Dios, uj macuninak chwäch la, ka xutum c'u can la are cätajin quekak'ijilaj ri e subunelab tak diosib."
11Ri Ajawaxel xubij chque: "Ri ix xban c'ax chiwe cumal ri aj ejiptib, ri aj amoreyib, ri aj amonib, ri aj pilisteyib,
12ri aj sidonib, ri aj amalesib xukuje' cumal ri aj madianib; aretak c'u xitz'onoj tok'ob chwe ri in xixinto'tajisaj ri c'ax.
13Pune' c'u je nu banom wa' chiwe, ri ix in i xutum canok che qui k'ijilaxic tak diosib, rumal ri' man quixinwesaj ta chic chupam ri c'ax.
14¡Jix jibij chque tak ri e diosib ri e i cha'om chi quixquito'! ¡Chixquito' ri e are', aretak ix c'o chupam ri c'ax!"

15Xquibij c'u ri aj israelib che ri Ajawaxel: "Uj macuninak. Bana' ba' la chke jas ri caj la, ¡bana' c'u la tok'ob chujesaj la chupam ri c'ax ri uj c'o wi!"

16Ri aj israelib xequesaj bic tak ri diosib ri quequik'ijilaj, xquichaplej chi u k'ijilaxic ri Ajawaxel, ri Ajawaxel man xucoch' ta chi rilic chi ri aj israelib cäquitakej u rikic c'ax.

17Quando os amonitas foram convocados e acamparam em Gileade, os israelitas reuniram-se e acamparam em Mispá.

18Os líderes do povo de Gileade disseram uns aos outros: “Quem iniciar o ataque contra os amonitas será chefe dos que vivem em Gileade”.

Juízes 11

1Jefté, o gileadita, era um guerreiro valente. Sua mãe era uma prostituta; seu pai chamava-se Gileade.

2A mulher de Gileade também lhe deu filhos, que, quando já estavam grandes, expulsaram Jefté, dizendo: “Você não vai receber nenhuma herança de nossa família, pois é filho de outra mulher”.

3Então Jefté fugiu dos seus irmãos e se estabeleceu em Tobe. Ali um bando de vadios uniu-se a ele e o seguia.
4Algum tempo depois, quando os amonitas entraram em guerra contra Israel,

5os líderes de Gileade foram buscar Jefté em Tobe.

6“Venha”, disseram. “Seja nosso comandante, para que possamos combater os amonitas.”

7Disse-lhes Jefté: “Vocês não me odiavam e não me expulsaram da casa de meu pai? Por que me procuram agora, quando estão em dificuldades?”

8“Apesar disso, agora estamos apelando para você”, responderam os líderes de Gileade. “Venha conosco

17Entonces los hijos de Amón se reunieron y acamparon en Galaad. Y los hijos de Israel se juntaron y acamparon en Mizpa.
18Y el pueblo, los jefes de Galaad, se dijeron unos a otros: ¿Quién es el hombre que comenzará la batalla contra los hijos de Amón? El será caudillo de todos los habitantes de Galaad.

Jueces 11

Jefté libra a Israel

1Y Jefté galaadita era un guerrero valiente, hijo de una ramera. Y Galaad era el padre de Jefté.

2Y la mujer de Galaad le dio hijos; y cuando los hijos de su mujer crecieron, echaron fuera a Jefté, y le dijeron: No tendrás heredad en la casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer.

3Jefté huyó de sus hermanos y habitó en la tierra de Tob; y hombres indignos se juntaron con Jefté y salían con él.
4Después de cierto tiempo sucedió que los hijos de Amón pelearon contra Israel.
5Y cuando los hijos de Amón pelearon contra Israel, los ancianos de Galaad fueron a traer a Jefté de la tierra de Tob.
6Y dijeron a Jefté: Ven y sé nuestro jefe para que peleemos contra los hijos de Amón.
7Entonces Jefté dijo a los ancianos de Galaad: ¿No me odiasteis y me echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué, pues, habéis venido a mí ahora cuando estáis en apuros?
8Y los ancianos de Galaad dijeron a Jefté: Por esta causa hemos vuelto a ti: para que vengas con

17Pero los amonitas se juntaron y acamparon en Galaad; los israelitas, por su parte, acamparon en Mispá.

18Los jefes israelitas y los de Galaad acordaron que el que abriera las hostilidades contra los amonitas sería el caudillo de todos los habitantes de Galaad.

Jueces 11

Jefté

1Jefté el galaadita era un hombre valiente y aguerrido, hijo de una ramera. Su padre se llamaba Galaad.
2La mujer de Galaad tuvo otros hijos de éste que, cuando crecieron, corrieron de su casa a Jefté, y lo amenazaron diciéndole: «Tú no recibirás ninguna herencia de nuestro padre, porque no eres hijo de nuestra madre sino de otra mujer.»
3Fue así como Jefté huyó de sus hermanos y se fue a vivir a la región de Tob. Allí se juntó con unos vagabundos, y ellos comenzaron a salir con él.
4Tiempo después, los amonitas pelearon contra los israelitas,

5y los ancianos de Galaad llamaron a Jefté, que vivía en Tob,

6y le dijeron: «Ven con nosotros para combatir a los amonitas. Tú serás nuestro jefe.»
7Pero Jefté les respondió: «Ustedes no me quieren. ¡Hasta me corrieron de la casa de mi padre! ¿Por qué vienen a pedirme ayuda, ahora que están en problemas?»
8Y los ancianos le respondieron: «Precisamente por eso, porque estamos en problemas, te pedimos que

17Ri aj amonib xquimulij quib xebekaj pa Galaad che u banic ch'o'j. Xukuje' ri aj israelib xquimulij quib xekaj pa Mizpa che u banic ch'o'j.
18Ri aj israelib ri e jekel pa Galaad xukuje' ri c'amal tak qui be, xquichomaj chquixo'l xquibij chi jachin ri cäc'amow be pa ri ch'o'j chquij ri aj amonib, are coc che qui nimal conojel ri winak pa Galaad.

K'atal tak Tzij 11

Ri Jepte

1Ri Jepte are jun cowilaj ajch'o'j pa ri ulew re Galaad. Ral c'u jun ixok re nim ch'utin, u c'ojol jun achi ri Galaad u bi',

2xec'oji' c'u u c'ojol ri Galaad ruc' ri kas rixokil, aretak c'u xerijob we alabom ri' xquesaj bic ri Jepte cho ri ja, xquibij che: “Man cuya' taj c'o cawechbej chque ri jastak rech ri ka tat, jun chi c'u wi ri a nan.”

3Ri Jepte xanimaj chquiwäch ri rachalal, xejekel pa ri ulew Tob, jawije' xebumulij wi jumulaj achijab ri quebin cuc' sak'orib.
4Oc'owinak chi quieb oxib junab, ri aj amonib xewalij chquij ri aj israelib,

5ri c'amal tak qui be ri aj galaadib xequitak bic tako'n che u c'amic ulok ri Jepte ri c'o pa ri ulew Tob,

6xquibij c'u che: “Tasaj, cäkaj chi catoc che c'amal ka be che u banic ri ch'o'j cuc' ri aj amonib.”
7Ri Jepte xubij chque ri tako'n: “¿La ma ta pu i wetzelam nu wäch ix, xiniwesaj c'u ne ulok cho rachoch ri nu tat? ¿Jas c'u che ix petinak che nu tzucuxic camic ri ix c'o pa we latz'?
8Kas c'u u mac rech chi uj c'o pa jun latz' ri' uj petinak che a tzucuxic,” xecha' ri e are'. “Are cäkaj chi catpe

combater os amonitas, e você será o chefe de todos os que vivem em Gileade.”

9Jefté respondeu: “Se vocês me levarem de volta para combater os amonitas e o Senhor os entregar a mim, serei o chefe de vocês?”

10Os líderes de Gileade responderam: “O Senhor é nossa testemunha; faremos conforme você diz”.

11Assim Jefté foi com os líderes de Gileade, e o povo o fez chefe e comandante sobre todos. E ele repetiu perante o Senhor, em Mispá, todas as palavras que tinha dito.

12Jefté enviou mensageiros ao rei amonita com a seguinte pergunta: “Que é que tens contra nós, para teres atacado a nossa terra?”

13O rei dos amonitas respondeu aos mensageiros de Jefté: “Quando Israel veio do Egito tomou as minhas terras, desde o Arnom até o Jaboque e até o Jordão. Agora, devolvam-me essas terras pacificamente”.

14Jefté mandou de novo mensageiros ao rei amonita,

15dizendo: “Assim diz Jefté: Israel não tomou a terra de Moabe, e tampouco a terra dos amonitas.

16Quando veio do Egito, Israel foi pelo deserto até o mar Vermelho e daí para Cades.

17Então Israel enviou mensageiros ao rei de Edom, dizendo: ‘Deixa-nos atravessar a tua terra’, mas o rei de Edom não quis ouvi-lo. Enviou o mesmo pedido

nosotros y pelees contra los hijos de Amón y seas jefe sobre todos los habitantes de Galaad.

9Y Jefté dijo a los ancianos de Galaad: Si me hacéis volver para pelear contra los hijos de Amón y el Señor me los entrega, ¿seré yo vuestro jefe?

10Y los ancianos de Galaad dijeron a Jefté: El Señor es testigo entre nosotros; ciertamente haremos como has dicho.

11Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo hizo cabeza y jefe sobre ellos; y Jefté habló todas sus palabras delante del Señor en Mizpa.

12Y envió Jefté mensajeros al rey de los hijos de Amón, diciendo: ¿Qué hay entre tú y yo, que has venido a mí para pelear contra mi tierra?

13Y el rey de los hijos de Amón dijo a los mensajeros de Jefté: Porque Israel tomó mi tierra, cuando subieron de Egipto, desde el Arnón hasta el Jaboc y el Jordán; por tanto devuélvela ahora en paz.

14Pero Jefté volvió a enviar mensajeros al rey de los hijos de Amón,

15que le dijeron: Así dice Jefté: «Israel no tomó la tierra de Moab, ni la tierra de los hijos de Amón.

16Porque cuando subieron de Egipto, e Israel pasó por el desierto hasta el mar Rojo y llegó a Cades,

17Israel envió mensajeros al rey de Edom, diciendo: “Permítenos, te rogamos, pasar por tu tierra”, pero el rey de Edom no les escuchó. También

vengas y pelees con nosotros contra los amonitas. Tú serás el caudillo de todos los que vivimos en Galaad.»

9Jefté les respondió: «Ustedes me piden volver, para que pelee contra los amonitas. Y, si el Señor me da la victoria, ¿seré el caudillo de ustedes?»

10Los ancianos de Galaad le respondieron: «El Señor es nuestro testigo. Haremos lo que tú nos ordenes.»

11Entonces Jefté se fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo nombró su caudillo y jefe, pero en Mispá repitió ante el Señor todo lo que antes había dicho.

12Luego, envió un mensaje al rey de los amonitas, en que le decía: «¿Qué tienes tú contra mí? ¿Por qué quieres atacar mi tierra?»

13Al mensaje de Jefté, el rey respondió: «Cuando Israel vino de Egipto, se adueñó de mi tierra, que va desde Arnón hasta Jaboc y el Jordán. Eso es lo que peleo. Devuélveme esa tierra, y viviremos en paz.»

14Jefté volvió a enviar mensajeros al rey de los amonitas,

15y le dijo: «Yo, Jefté, te digo: Israel no se adueñó de la tierra de Moab, ni de la tierra de los amonitas.

16Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto y cruzó el desierto hasta el Mar Rojo, llegó a Cadés.

17Entonces el pueblo de Israel envió mensajeros al rey de Edom, y le pidió permiso para pasar por su territorio; pero el rey de Edom no los escuchó. También pidió permiso al rey de Moab, pero él

kuc', catch'ojin c'u cuc' ri aj amonib, catcanaj c'u che c'amal ka be konojel ri uj c'o pa Galaad.”

9“We kastzij quiwaj quintzelejic rech quinech'ojin cuc' ri aj amonib, we c'u ri Ajawaxel cuya' ri ch'äcanic chwe, in quincanaj che c'amal i be,” xcha' ri Jepte chque.

10Ri tako'n xquijiquiba' u bixic che: “Ri Ajawaxel are' ka k'alajisanel chi cäkaban na ronojel ri a bim.”

11Xpe c'u ri Jepte cuc', ri tinimit xquicoj che c'amal qui be xukuje' che qui nimal. Pa Mizpa, ri Jepte xubij chi jumul chuwäch ri Ajawaxel jas ri u bim can nabe.

12Xebutak c'u bic jujun tako'n ri Jepte ruc' ri cajawinel ri aj amonib che u c'otic u chi': “¿Jas ri cana' chwij chi at petinak che u banic ch'o'j ruc' ri nu tinimit?”

13Ri cajawinel ri aj amonib xubij chque ri e u tako'n ri Jepte: “Aretak ri ix ri ix aj israelib xixel ulok pa Ejipt, ximaj ri kulew, cächapletaj ulok ruc' ri nima' Arnon c'ä pa ri nima' Jaboc xukuje' c'ä chuchi' ri Jordan. Chitzelej ba chke camic pa utzil.”

14Ri Jepte xebutak chi bic niq'uiaj tako'n chic ruc' ri cajawinel ri aj amonib,

15je xequibij wa' che: “Are wa' cubij ri Jepte: Uj ri uj aj israelib man c'o ta ulew ka majom, mawi chque ri aj moabib, mawi chque ri aj amonib.

16Aretak xujel ulok pa Ejipt xujoc'ow pa ri chaki'j uwo sak ri c'o chuchi' ri Quiäk Plo xujopan c'u pa Cades.

17Xekatak c'u bic jujun tako'n ruc' ri cajawinel ri aj edomib che u bixic che chi chuya' be chke cujoc'ow pa ri rulew, ri are' c'ut man xuya' ta be chke xujoc'owic. Xkatz'onoj xukuje' che ri rajawinel ri

ao rei de Moabe, e ele também não consentiu. Assim Israel permaneceu em Cades.
18"Em seguida, os israelitas viajaram pelo deserto e contornaram Edom e Moabe; passaram a leste de Moabe e acamparam do outro lado do Arnom. Não entraram no território de Moabe, pois o Arnom era a sua fronteira.
19"Depois Israel enviou mensageiros a Seom, rei dos amorreus, em Hesbom, e lhe pediu: 'Deixa-nos atravessar a tua terra para irmos ao lugar que nos pertence!'
20Seom, porém, não acreditou que Israel fosse apenas atravessar o seu território; assim convocou todos os seus homens, acampou em Jaza e lutou contra Israel.
21"Então o Senhor, o Deus de Israel, entregou Seom e todos os seus homens nas mãos de Israel, e este os derrotou. Israel tomou posse de todas as terras dos amorreus que viviam naquela região,

22conquistando-a por inteiro, desde o Arnom até o Jaboque, e desde o deserto até o Jordão.

23"Agora que o Senhor, o Deus de Israel, expulsou os amorreus da presença de Israel, seu povo, queres tu tomá-la?

24Acaso não tomas posse daquilo que o teu deus Camos te dá? Da mesma forma tomaremos posse do que o Senhor, o nosso Deus, nos deu.

25És tu melhor do que Balaque, filho de Zipor, rei de Moabe? Entrou ele alguma vez em conflito com Israel ou lutou com ele?

enviaron mensajeros al rey de Moab pero él no consintió, así que Israel permaneció en Cades.
18Luego atravesaron el desierto y rodearon la tierra de Edom y de Moab, llegaron al lado oriental de la tierra de Moab y acamparon al otro lado del Arnón; pero no entraron en el territorio de Moab, porque el Arnón era la frontera de Moab.
19Y envió Israel mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, rey de Hesbón, y le dijo Israel: "Permítenos, te rogamos, pasar por tu tierra a nuestro lugar".

20Pero Sehón no confió en Israel para darle paso por su territorio; reunió, pues, Sehón a todo su pueblo y acampó en Jahaza, y peleó contra Israel.

21Y el Señor, Dios de Israel, entregó a Sehón y a todo su pueblo en manos de Israel, y los derrotaron, e Israel tomó posesión de toda la tierra de los amorreos, los habitantes de esa región.

22Y poseyeron todo el territorio de los amorreos desde el Arnón hasta el Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23Y puesto que el Señor, Dios de Israel, expulsó a los amorreos de delante de su pueblo Israel, ¿has tú de poseerla?
24¿No posees tú lo que Quemos, tu dios, te ha dado para poseer? De modo que todo el territorio que el Señor nuestro Dios ha desposeído delante de nosotros, lo poseeremos.

25Ahora pues, ¿eres tú mejor que Balac, hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Acaso luchó él con Israel, o acaso peleó contra ellos?

tampoco les permitió pasar, así que Israel se quedó en Cadés.

18Después, anduvo por el desierto y rodeó las tierras de Edom y de Moab por el oriente, y luego acampó al otro lado del río Arnón, pero no entró en territorio de Moab, pues en Arnón empezaba su territorio.

19Además, Israel envió mensajeros a Sijón, el rey de los amorreos y de Jesbón, y le dijo: "Te ruego que me dejes pasar por tu territorio, para llegar a mi destino."
20Pero a Sijón no le inspiró confianza Israel, y tampoco lo dejó pasar por su territorio, sino que reunió a su ejército, acampó en Yahás, y peleó contra Israel.

21Pero el Señor, Dios de Israel, entregó a Sijón y a todo su ejército en manos del pueblo de Israel, y éstos se apoderaron de toda la tierra de los amorreos.

22Tomaron también el territorio de los amorreos, desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23¿Y ahora tú pretendes apoderarte de ese territorio?

24Si tu dios Quemos te diera algo, ¿no sería tuyo? De igual manera, todo lo que el Señor nuestro Dios nos entregó, nos pertenece.

25¿En qué eres mejor que Balac hijo de Sipor, rey de Moab? ¿Tuvo algún problema contra Israel, para que le hiciera la guerra?

Moab, ri are xukuje' man xuya' ta be chke xujoc'owic. Rumal ri' xujcanaj can pa Cades.
18Xkatakej c'u binem pa ri chaki'j uwo sak, xkacotij rij ri culew ri aj edomib, c'ä xujopan na pa elebal k'ij che ri Moab, xujkaj c'u chila' chuchi' ri nima' Arnon. Man xujk'ax ta c'u chupam rumal rech chi chila' c'ut cächapletaj wi ri culew ri aj moabib.
19Xekatak chi c'u bic tako'n ruc' ri Sehon, ri cajawinel ri aj amoreyib aj Hesbon, che u bixic che chi chuya' be chke cujoc'ow ta pa ri rulew rech cujbe pa ri kulew.
20Are c'u ri Sehon xquieblaj u c'u'x, man xuya' ta c'u be chke chi cujoc'ow pa ri rulew; xane' xebumulij conojel ri e rajch'ojab chkij, xekaj c'u pa Jahaz, che u banic ch'o'j kuc'.
21Are c'u ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel ri u tinimit, xuya' ri ch'äcanic chke xujch'äcan c'u puwi' ri Sehon xukuje' paquiwi' ri rajch'ojab, xkechbej c'u ri culew ri aj amoreyib ri c'o pa we c'olbal ri':
22Xkatokij ronojel ri culew ri aj amoreyib cächapletaj bic chuchi' ri nima' Arnon quetakal c'ä chuchi' ri Jaboc, cächapletaj bic pa ri chaki'j uwo sak c'ä ruc' ri Jordan.

23¿La are c'u cawaj camaj chke ri resam ri Ajawaxel chque ri aj amoreyib che u ya'ic chke?

24We ri Quemos ri a dios, cuya' jun jasach chawe rech cawechbej, caban awech ri' che, ¿la ma ta kastzij?Xukuje' ri uj cäkaban kech che ri u yo'm ri Ajawaxel chke.
25¿La cächomaj chi c'o na jubik' a banic chuwäch ri Balac?Ri u tat ri Balac are' ri Zipor ri ajawinel re Moab. Ri are' man petinak ta c'u che u banic ch'o'j kuc'.

26Durante trezentos anos Israel ocupou Hesbom, Aroer, os povoados ao redor e todas as cidades às margens do Arnom. Por que não os reconquistaste todo esse tempo?

27Nada fiz contra ti, mas tu estás cometendo um erro, lutando contra mim. Que o Senhor, o Juiz, julgue hoje a disputa entre os israelitas e os amonitas".

28Entretanto, o rei de Amom não deu atenção à mensagem de Jefté.

29Então o Espírito do Senhor se apossou de Jefté. Este atravessou Gileade e Manassés, passou por Mispá de Gileade, e daí avançou contra os amonitas.

30E Jefté fez este voto ao Senhor: "Se entregares os amonitas nas minhas mãos,
31aquele que estiver saindo da porta da minha casa ao meu encontro, quando eu retornar da vitória sobre os amonitas, será do Senhor, e eu o oferecerei em holocausto".

32Então Jefté foi combater os amonitas, e o Senhor os entregou nas suas mãos.

33Ele conquistou vinte cidades, desde Aroer até as vizinhanças de Minite, chegando a Abel-Queramim. Assim os amonitas foram subjugados pelos israelitas.

34Quando Jefté chegou à sua casa em Mispá, sua filha saiu ao seu encontro, dançando ao som de tamborins. E ela era filha única. Ele não tinha outro filho ou filha.

26Mientras Israel habitaba en Hesbón y sus pueblos, y en Aroer y sus aldeas, y en todas las ciudades que están a orillas del Arnón, trescientos años, ¿por qué no las recuperaste durante ese tiempo?

27Por tanto, yo no he pecado contra ti, pero tú me estás haciendo mal al hacer guerra contra mí; que el Señor, el Juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón».

28Pero el rey de los hijos de Amón no hizo caso al mensaje que Jefté le envió.

Voto y victoria de Jefté

29Y el Espíritu del Señor vino sobre Jefté, y pasó por Galaad y Manasés; luego pasó por Mizpa de Galaad, y de Mizpa de Galaad fue adonde estaban los hijos de Amón.
30Y Jefté hizo un voto al Señor, y dijo: Si en verdad entregas en mis manos a los hijos de Amón,
31sucederá que cualquiera que salga de las puertas de mi casa a recibirme cuando yo vuelva en paz de los hijos de Amón, será del Señor, o lo ofreceré como holocausto.
32Y Jefté cruzó adonde estaban los hijos de Amón para pelear contra ellos; y el Señor los entregó en su mano.
33Y los hirió con una gran matanza desde Aroer hasta la entrada de Minit, veinte ciudades, hasta Abel-keramim. Y los hijos de Amón fueron sometidos delante de los hijos de Israel.

34Cuando Jefté llegó a su casa en Mizpa, he aquí, su hija salió a recibirlo con panderos y con danzas. Era ella su única hija; fuera de ella no tenía hijo ni hija.

26Durante trescientos años Israel ha habitado en Jesbón y Aroer y en todas las ciudades del territorio de Arnón. ¿Por qué nunca antes han reclamado esa tierra?

27De modo que yo no he pecado contra ti, pero tú sí haces mal al querer pelear contra mí. Que el Señor, que es el Juez, juzgue entre los israelitas y los amonitas.»

28Pero como el rey de los amonitas no quiso entender las razones de Jefté,

29el espíritu del Señor vino sobre Jefté, y éste recorrió Galaad y Manasés y Mispá de Galaad, para luchar contra los amonitas.

30Allí Jefté hizo un juramento al Señor, y le dijo: «Si me das la victoria sobre los amonitas,

31cuando yo regrese de la batalla te ofreceré en holocausto a quien primero salga a recibirme.»

32Luego, Jefté avanzó contra los amonitas y peleó contra ellos, y con la ayuda del Señor los venció:

33los destruyó por completo, y conquistó Aroer hasta Minit, y sus veinte ciudades, hasta los llanos de las viñas. Así fue como los israelitas sometieron a los amonitas.

34Cuando Jefté volvió a su casa en Mispá, su hija salió a recibirlo con panderos y danzas. Jefté no tenía más hijos, sino que ella era su única hija,

26Oxib sient (*300*) junab chic uj jekel pa Hesbon, pa Aroer, xukuje' pa ri e alaj tak tinimit ri e c'o chquinakaj, xukuje' pa conojel tak ri tinimit ri e c'o chuchi' ri nima' Arnon, ¿jasche man e i tok'im ta ix tak we ulew ri' pa conojel tak we k'ijol ri'?
27Ri in man c'o ta jun etzelal nu banom chawe. At ri' ri cätajin caban etzelal, at petinak c'u che u banic ch'o'j kuc'. Ri Ajawaxel are k'atal tzij, cuk'at na tzij paquiwi' ri aj israelib xukuje' paquiwi' ri aj amonib."
28Pune' ruc' ronojel wa', ri cajawinel ri aj amonib man xoc ta il che ri xtak bic u bixic che rumal ri Jepte.

Ri xuchi'j ri Jepte che ri Ajawaxel

29Ri ruxlabal ri Ajawaxel xpe puwi' ri Jepte, xubinibej c'u ri Galaad xukuje' ri Manases, xoc'ow pa Mizpa aj Galaad, xbe che u ch'äquic ri culew ri aj amonib.
30Ri Jepte xuban we chi'nic ri' che ri Ajawaxel: "We cäya' la chwe chi quinch'äcan paquiwi' ri aj amonib,

31in quinchi'j che la che tabal tok'ob ri cächajirisaxic, jachin ri nabe quel ulok cho ri wachoch che nu c'ulaxic aretak quintzelej bic pa ri ch'o'j."

32Ri Jepte xoc pa ri culew ri aj amonib, xch'ojin cuc', ri Ajawaxel xuya' ri ch'äcanic che.

33E q'ui ri c'ulel ri xebucämisaj ri Jepte, xebuch'äc juwinak tinimit chquixo'l ri Aroer, ri Minit xukuje' ri Abel-keramim. Xecanaj c'u ri aj amonib chuxe' ri qui takanic ri aj israelib.
34Aretak ri Jepte xtzelej cho rachoch pa Mizpa, xa c'u jun ri u mia'l c'olic, are c'u wa' ri xel ulok che u c'ulaxic, cäxojowic cätajin cuk'osij chinchin. Xuwi c'u ri are' c'olic, man e c'o ta chi niq'uiaj ralc'ual,

35Quando a viu, rasgou suas vestes e gritou: “Ah, minha filha! Estou angustiado e desesperado por sua causa, pois fiz ao Senhor um voto que não posso quebrar”.

36“Meu pai”, respondeu ela, “sua palavra foi dada ao Senhor. Faça comigo o que prometeu, agora que o Senhor o vingou dos seus inimigos, os amonitas.”

37E prosseguiu: “Mas conceda-me dois meses para vagar pelas colinas e chorar com as minhas amigas, porque jamais me casarei”.

38“Vá!”, disse ele. E deixou que ela fosse por dois meses. Ela e suas amigas foram para as colinas e choraram porque ela jamais se casaria.
39Passados os dois meses, ela voltou a seu pai, e ele fez com ela o que tinha prometido no voto. Assim, ela nunca deixou de ser virgem. Daí vem o costume em Israel
40de saírem as moças durante quatro dias, todos os anos, para celebrar a memória da filha de Jefté, o gileadita.

Juízes 12

O Conflito de Jefté contra Efraim

1Os homens de Efraim foram convocados para a batalha; dirigiram-se para Zafom e disseram a Jefté: “Por que você foi lutar contra os amonitas sem nos chamar para irmos juntos? Vamos queimar a sua casa e você junto!”
2Jefté respondeu: “Eu e meu povo estávamos envolvidos numa grande contenda com os amonitas, e, embora eu os tenha chamado, vocês não me livraram das mãos deles.

35Y cuando la vio, él rasgó sus ropas y dijo: ¡Ay, hija mía! Me has abatido y estás entre los que me afligen; porque he dado mi palabra al Señor, y no me puedo retractar.

36Entonces ella le dijo: Padre mío, has dado tu palabra al Señor; haz conmigo conforme a lo que has dicho, ya que el Señor te ha vengado de tus enemigos, los hijos de Amón.
37Y ella dijo a su padre: Que se haga esto por mí; déjame sola por dos meses, para que vaya yo a los montes y llore por mi virginidad, yo y mis compañeras.
38Y él dijo: Ve, y la dejó ir por dos meses; y ella se fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes.
39Al cabo de los dos meses ella regresó a su padre, que hizo con ella conforme al voto que había hecho; y ella no tuvo relaciones con ningún hombre. Y se hizo costumbre en Israel,
40que de año en año las hijas de Israel fueran cuatro días en el año a conmemorar a la hija de Jefté galaadita.

Jueces 12

Muerte de Jefté

1Los hombres de Efraín se reunieron y cruzaron el Jordán hacia el norte, y dijeron a Jefté: ¿Por qué cruzaste a pelear contra los hijos de Amón sin llamarnos para que fuéramos contigo? Quemaremos tu casa sobre ti.

2Y Jefté les respondió: Yo y mi pueblo estábamos en gran contienda con los hijos de Amón, y cuando os llamé, no me librasteis de sus manos.

35así que al momento de verla rasgó sus vestiduras y rompió en llanto: «¡Ay, hija mía! ¡Qué desgracia la mía! ¡Y tú eres la causa de mi dolor, por la promesa que le hice al Señor! ¡Y no me puedo retractar!»

36Pero ella le respondió: «Padre mío, si le has dado tu palabra al Señor, cumple tu promesa, pues él te usó para vengarte de tus enemigos, los amonitas.»

37Y le hizo una petición a su padre: «Concédeme dos meses para ir por los montes, con mis amigas. Déjame llorar por mi virginidad.»

38Y Jefté le concedió los dos meses, y la dejó ir. Entonces ella salió con sus compañeras, y recorrieron los montes lamentando que moriría virgen.

39Pasados los dos meses, ella volvió con su padre para que éste cumpliera su promesa al Señor. Ella nunca tuvo relaciones con un hombre.

40A partir de entonces fue costumbre en Israel que, cada año, todas las doncellas de Israel lloraran durante cuatro días por la hija de Jefté el galaadita.

Jueces 12

Muerte de Jefté

1Tiempo después, los efrainitas se reunieron para dirigirse al norte y hablar con Jefté. Y le reclamaron: «¿Por qué fuiste solo a pelear contra los amonitas? ¿Por qué no nos llamaste para que fuéramos contigo? ¡Ahora vamos a quemar tu casa, y a ti en ella!»

2Jefté les respondió: «Mi pueblo y yo teníamos un gran pleito con los amonitas. Cuando yo los llamé, ustedes no salieron en mi defensa.

35aretak c'ut xrilo, xujis ri ratz'iak che u c'utic ri u bis xubij c'u che: “¡Ay, nu mia'l, sibalaj nim ri k'oxow anima' caya' chwe! ¡At, at banowinak chi quinrik nimalaj bis, nu banom c'u jun chi'nic che ri Ajawaxel, quintz'akatisaj c'u na!”

36Ri ali xubij: “Tat, bana' la chwe jas ri xchi'j la che ri Ajawaxel, xutz'akatisaj c'u u ya'ic ri ch'äcanic che la paquiwi' ri e c'ulel la ri aj amonib.

37Quinta' c'u jun tok'ob che la chi cäya' la na quieb ic' chwe rech quinebin pa tak ri juyub quebenwachilaj ri alitomab, che rok'exic chi quinecämok man c'u xinc'uli' taj.”
38Ri Jepte, xuya' ri quieb ic' che, pa tak c'u ri k'ij ri' xwacat cuc' ri alitomab ri' pa tak ri juyub, xrok'ej chi man xc'uli' taj quecäm c'ut.
39Aretak xtz'akat ri quieb ic', ri ali xtzelej cho rachoch ri u tat, ri are' xuban che ri u mia'l jas ri xuch'ij che ri Ajawaxel. Ri u mia'l ri Jepte, k'apoj xcämic.
40Xcanaj c'u che jun nak'atisabal chquixo'l ri aj israelib, ronojel junab ri alitomab quebe quiejeb k'ij pa ri juyub che rok'exic u wäch ri u mia'l ri Jepte.

K'atal tak Tzij 12

Ri Jepte xukuje' ri ramak' ri Eprain

1Ri achijab aj ri ramak' ri Eprain xquimulij quib, xek'ax ch'käp che ri Jordan chusuq'uil ri Zepon, xquibij c'u che ri Jepte: “¿Jasche xatbe che ch'o'j chquij ri aj amonib man xabij ta c'u na chke rech xujbe ta awuc'? ¡Cakaporoj na ri awachoch pawi'!”
2Ri Jepte xubij chque: “Ri nu winak xukuje' ri in xc'oji' jun ch'o'j chkaxo'l cuc' ri aj amonib, ri in xintakan che i siq'uixic, are c'u ri ix man xixpe ta che ka to'ic.

3Quando vi que vocês não ajudariam, arrisquei a vida e fui lutar contra os amonitas, e o Senhor me deu a vitória sobre eles. E, por que vocês vieram para cá hoje? Para lutar contra mim?”

4Jefté reuniu então todos os homens de Gileade e lutou contra Efraim. Os gileaditas feriram os efraimitas porque estes tinham dito: “Vocês, gileaditas, são desertores de Efraim e de Manassés”.

5Os gileaditas tomaram as passagens do Jordão que conduziam a Efraim. Sempre que um fugitivo de Efraim dizia: “Deixem-me atravessar”, os homens de Gileade perguntavam: “Você é efraimita?” Se respondesse que não,
6diziam: “Então diga: Chibolete”. Se ele dissesse: “Sibolete”, sem conseguir pronunciar corretamente a palavra, prendiam-no e matavam-no no lugar de passagem do Jordão. Quarenta e dois mil efraimitas foram mortos naquela ocasião.
7Jefté liderou Israel durante seis anos. Então o gileadita Jefté morreu e foi sepultado numa cidade de Gileade.

Ibsã, Elom e Abdom

8Depois de Jefté, Ibsã, de Belém, liderou Israel.

9Teve trinta filhos e trinta filhas. Deu suas filhas em casamento a homens de fora do seu clã e trouxe para os seus filhos trinta mulheres de fora do seu clã. Ibsã liderou Israel durante sete anos.
10Então Ibsã morreu e foi sepultado em Belém.

11Depois dele, Elom, da tribo de Zebulom, liderou Israel durante dez anos.

3Viendo, pues, que no me ibais a librar, arriesgué mi vida y crucé contra los hijos de Amón, y el Señor los entregó en mi mano. ¿Por qué, pues, habéis subido hoy a pelear contra mí?

4Entonces Jefté reunió a todos los hombres de Galaad y peleó contra Efraín; y los hombres de Galaad derrotaron a Efraín, porque estos decían: Sois fugitivos de Efraín, vosotros los galaaditas, en medio de Efraín y en medio de Manasés.
5Y se apoderaron los galaaditas de los vados del Jordán al lado opuesto de Efraín. Y aconteció que cuando alguno de los fugitivos de Efraín decía: Dejadme cruzar, los hombres de Galaad le decían: ¿Eres efrateo? Si él respondía: No,
6entonces, le decían: Di, pues, la palabra Shibolet; pero él decía Sibolet, porque no podía pronunciarla correctamente. Entonces le echaban mano y lo mataban junto a los vados del Jordán. Y cayeron en aquella ocasión cuarenta y dos mil de los de Efraín.
7Jefté juzgó a Israel seis años. Y murió Jefté galaadita, y fue sepultado en una de las ciudades de Galaad.

Ibzán, Elón y Abdón, jueces de Israel

8Después de Jefté juzgó a Israel Ibzán de Belén.

9Y tuvo treinta hijos y treinta hijas, a estas las casó fuera de la familia, y trajo de afuera treinta hijas para sus hijos. Y juzgó a Israel siete años.

10Y murió Ibzán, y fue sepultado en Belén.

11Después de él juzgó a Israel Elón zabulonita; y juzgó a Israel diez años.

3Como vi que ustedes no venían en mi ayuda, me arriesgué y luché contra ellos, y el Señor me los entregó. ¿Por qué, entonces, vienen ahora a querer pelear conmigo?»

4Luego, Jefté reunió a los guerreros de Galaad, y peleó contra los efrainitas, y los derrotó, pues habían dicho: «Ustedes los galaaditas, que viven entre Efraín y Manasés, se apartaron de la familia de Efraín.»

5Y así, los galaaditas se apropiaron de los vados del Jordán que habían sido de la familia de Efraín. Y cuando los efrainitas que huían querían cruzar el vado, los de Galaad les preguntaban: «¿Eres efrateo?» Si respondían que no,
6les pedían que dijeran «Shibolet». Y si el fugitivo decía «Sibolet», porque no podía pronunciar esa palabra correctamente, le echaban mano y lo degollaban junto a los vados del Jordán. Así murieron cuarenta y dos mil efrainitas.
7Y Jefté el galaadita fue caudillo de Israel durante seis años. Cuando murió, fue sepultado en una de las ciudades de Galaad.

Ibzán, Elón y Abdón, jueces de Israel

8Después de Jefté, el caudillo de Israel fue Ibzán de Belén,

9que tuvo treinta hijos y treinta hijas, y a todos los casó con gente que no era de su pueblo. Ibzán gobernó a Israel durante siete años,

10y cuando murió fue sepultado en Belén.

11Después de Ibzán, el caudillo de Israel fue Elón el zabulonita, que gobernó a Israel durante diez años.

3Rumal c'u rech chi xinwilo chi man xixpe ta che ka to'ic, xinjach ri kas nu c'aslemal pa cämical, xinbe che ch'o'j chquij ri aj amonib, xuya' c'u ri Ajawaxel chwe chi xinch'äcanic. ¿Jasche quixpe ix camic che u banic ch'o'j wuc'?”
4Ri Jepte xebumulij conojel ri achijab aj Galaad, xch'ojin cuc' ri aj Eprain, xch'äcan c'u paquiwi'. Ri aj Eprain cäquibij chi ri aj Galaad ri e jekel chuxo'l ri Eprain ruc' ri Manases, e winak ri xa xquitzak can ri Eprain.
5Ri aj Galaad xquiya' quib chquichi' tak ri k'axebal ri e c'o pa ri Jordan, che qui k'atixic ri aj Eprain, aretak c'ut jun chque ri aj Eprain canimajic, cutz'onoj chi cäk'axic, ri e are' cäquita' che we aj Eprain. We ri are' cubij chi man aj ta Eprain,
6cäquibij che chi chubij “Xibolet,” we c'u cubij “Sibolet,” rumal c'u rech chi man cäna'w ta che u bixic, cäquichapo, cäquicämisaj chila' chquichi' tak ri k'axebal pa ri Jordan. Pa tak ri k'ij ri', e cawinak quieb mil (*42,000*) achijab aj eprainib xecämic.
7Ri Jepte, wakib junab xuc'am qui be ri aj israelib. Aretak xcämic, xmuk pa Galaad, ri tinimit ri xq'uiy wi.

E oxib chic c'amal tak qui be ri aj israelib

8Oc'owinak chic ri xuban ri Jepte, are chi xoc ri Ibzan ri aj Belen che c'amal qui be ri aj israelib,
9xec'oji' c'u juwinak lajuj (*30*) u c'ojol, xukuje' juwinak lajuj (*30*) u mia'l, conojel xebuc'ulba' cuc' winak ri man e qui winakil taj. Ri Ibzan, wukub junab xuc'am qui be ri aj israelib,
10aretak xcämic xmuk pa Belen.
11Oc'owinak chic ri xuban ri Ibzan, are chi xoc ri Elon, ri aj ri ramak' ri Zabulon, are xcanaj che c'amal qui be ri aj israelib lajuj junab,

12Elom morreu e foi sepultado em Aijalom, na terra de Zebulom.

13Depois dele, Abdom, filho de Hilel, de Piratom, liderou Israel.

14Teve quarenta filhos e trinta netos, que montavam setenta jumentos. Abdom liderou Israel durante oito anos.
15Então Abdom, filho de Hilel, morreu e foi sepultado em Piratom, na terra de Efraim, na serra dos amalequitas.

Juízes 13

O Nascimento de Sansão

1Os israelitas voltaram a fazer o que o Senhor reprova, e por isso o Senhor os entregou nas mãos dos filisteus durante quarenta anos.

2Certo homem de Zorá, chamado Manoá, do clã da tribo de Dã, tinha mulher estéril.

3Certo dia o Anjo do Senhor apareceu a ela e lhe disse: “Você é estéril, não tem filhos, mas engravidará e dará à luz um filho.

4Todavia, tenha cuidado, não beba vinho nem outra bebida fermentada e não coma nada impuro;

5e não se passará navalha na cabeça do filho que você vai ter, porque o menino será nazireu, consagrado a Deus desde o nascimento; ele iniciará a libertação de Israel das mãos dos filisteus”.

6Então a mulher foi contar tudo ao seu marido: “Um homem de Deus veio falar comigo. Era como um anjo de Deus, de aparência impressionante. Não lhe

12Y murió Elón zabulonita, y fue sepultado en Ajalón, en la tierra de Zabulón.

13Entonces Abdón, hijo de Hilel piratonita, juzgó a Israel después de Elón.

14Y tuvo cuarenta hijos y treinta nietos que cabalgaban en setenta asnos. Y juzgó a Israel ocho años.
15Y murió Abdón, hijo de Hilel piratonita, y fue sepultado en Piratón, en la tierra de Efraín, en la región montañosa de los amalecitas.

Jueces 13

Opresión filistea

1Y los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor, y el Señor los entregó en manos de los filisteos por cuarenta años.
2Y había un hombre de Zora, de la familia de los danitas, el cual se llamaba Manoa; su mujer era estéril y no había tenido hijos.

3Entonces el ángel del Señor se le apareció a la mujer, y le dijo: He aquí, tú eres estéril y no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz un hijo.

4Ahora pues, cuídate de no beber vino ni licor, y de no comer ninguna cosa inmunda.

5Pues he aquí, concebirás y darás a luz un hijo; no pasará navaja sobre su cabeza, porque el niño será nazareo para Dios desde el seno materno; y él comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos.

6Y la mujer fue y se lo dijo a su marido, diciendo: Un hombre de Dios vino a mí, y su aspecto era como el aspecto del ángel de Dios, muy imponente. Yo no le

12Cuando murió Elón, fue sepultado en Ayalón, en la tierra de Zabulón.

13Después de Elón, el caudillo de Israel fue Abdón hijo de Hilel, el piratonita,

14que tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, y cada uno de ellos montaba su propio asno. Abdón gobernó a Israel durante ocho años,

15y cuando murió fue sepultado en Piratón, en el monte de Amalec, que es la tierra de Efraín.

Jueces 13

Nacimiento de Sansón

1Los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del Señor, y durante cuarenta años el Señor los entregó al poder de los filisteos.
2En Sorá, poblado de la tribu de Dan, había un hombre llamado Manoa, que no tenía hijos porque su mujer era estéril.
3Cierto día, un ángel del Señor se le apareció a su mujer y le dijo: «Es un hecho que eres estéril, y que nunca has tenido hijos. Pero vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo.
4Sólo que tú no debes beber vino ni sidra, ni comer nada que sea impuro.
5Al hijo que vas a concebir y dar a luz no debes cortarle nunca el cabello, porque desde antes de nacer el niño estará consagrado a Dios como nazareo, y él comenzará a salvar a Israel del poder de los filisteos.»
6La mujer fue y le contó a su marido lo sucedido. Le dijo: «Un varón de Dios vino a hablar conmigo. Su aspecto era tan impresionante y temible que parecía

12aretak xcämic xmuk pa Ajalon, pa ri rulew re ri ramak' ri Zabulon.
13Oc'owinak chic ri xuban ri Elon, ri Abdon, ri u c'ojol ri Hilel, ri aj piraton, are chi xc'amow qui be ri aj israelib
14wajxakib junab. Ri Abdon xec'oji' cawinak (*40*) u c'ojol, juwinak lajuj (*30*) ri' u mam, chquijujunal wa' xequiquiejej jujun qui bur.

15Aretak xcämic, xmuk pa Piraton, ri c'o pa ri rulew ri Eprain, pa tak ri u juyub ri Amalec.

K'atal tak Tzij 13

Calax ri Sanson

1Ri aj israelib xquiban chi jumul ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel, rumal ri' xebujach pa qui k'ab ri aj pilisteyib cawinak (*40*) junab.
2Pa Zor, u tz'akatil ri ramak' ri Dan, c'o jun achi Mano u bi'. Ri rixokil mawi jumul c'olinak ral, kas rech c'u wi chi man c'o ta ral.
3Are' c'u ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xuc'ut rib chuwäch, xubij c'u che: “Ri at mawi jumul e c'olinak awal, catcanaj c'u can yawab winak, cäc'oji' c'u na jun awal ala.
4Matij c'u u wa'l uva, mawi jun uq'uia' chic ri cäk'abarisanic, mawi matij jun jasach ri tz'il,
5cäc'oji' c'u na jun awal ala ri man cäkopix ta ri u wi'. Rumal rech chi we alaj ala ri' cätastaj na che u patanixic ri Dios jacha' nazarey, c'ä majok calaxic, rech are' ri cächaplen ri qui to'tajisaxic ri aj israelib pa qui k'ab ri aj pilisteyib.”
6Ri ixok xbe che u bixic che ri rachajil, xubij c'u che: “Jun achi ri pataninel rech ri Dios xopan wuc' jawije' ri in c'o wi, sibalaj c'u xinna' wib chuwäch, ri u bantajic je ta ne ri u bantajic jun aj cajalaj u tako'n ri

perguntei de onde tinha vindo, e ele não me disse o seu nome,

7mas ele me assegurou: 'Você engravidará e dará à luz um filho. Todavia, não beba vinho nem outra bebida fermentada, e não coma nada impuro, porque o menino será nazireu, consagrado a Deus, desde o nascimento até o dia da sua morte' ".

8Então Manoá orou ao Senhor: "Senhor, eu te imploro que o homem de Deus que enviaste volte para nos instruir sobre o que fazer com o menino que vai nascer".
9Deus ouviu a oração de Manoá, e o Anjo de Deus veio novamente falar com a mulher quando ela estava sentada no campo; Manoá, seu marido, não estava com ela.

10Mas ela foi correndo contar ao marido: "O homem que me apareceu outro dia está aqui!"

11Manoá levantou-se e seguiu a mulher. Quando se aproximou do homem, perguntou: "Foste tu que falaste com a minha mulher?" "Sim", disse ele.

12"Quando as tuas palavras se cumprirem", Manoá perguntou, "como devemos criar o menino? O que ele deverá fazer?"
13O Anjo do Senhor respondeu: "Sua mulher terá que seguir tudo o que eu ordenei a você.
14Ela não poderá comer nenhum produto da videira, nem vinho ou bebida fermentada, nem comer nada impuro. Terá que obedecer a tudo o que ordenei a você".

pregunté de dónde venía, ni él me hizo saber su nombre.

7Pero él me dijo: «He aquí, concebirás y darás a luz un hijo; desde ahora no beberás vino ni licor, ni comerás cosa inmunda, porque el niño será nazareo para Dios desde el seno materno hasta el día de su muerte».

8Entonces Manoa imploró al Señor, y dijo: Te ruego Señor, que el hombre de Dios que tú enviaste venga otra vez a nosotros, para que nos enseñe lo que hemos de hacer con el niño que ha de nacer.

9Y Dios escuchó la voz de Manoa. Y el ángel de Dios vino otra vez a la mujer cuando estaba sentada en el campo; y Manoa su marido no estaba con ella.

10Y la mujer corrió rápidamente y avisó a su marido, y le dijo: He aquí, se me ha aparecido el hombre que vino el otro día.

11Manoa se levantó y siguió a su mujer, y cuando llegó al hombre, le dijo: ¿Eres el hombre que habló a la mujer? Y él respondió: Yo soy.

12Y Manoa dijo: Cuando tus palabras se cumplan, ¿cómo debe ser el modo de vivir del muchacho y cuál su vocación?
13Y el ángel del Señor dijo a Manoa: Que la mujer atienda a todo lo que le dije.

14No comerá nada que venga de la vid, no beberá vino ni licor, ni comerá nada inmundo; que guarde ella todo lo que le he mandado.

Visión de Manoa y nacimiento de Sansón

un ángel de Dios. Yo no le pregunté quién era, ni de dónde venía, ni tampoco él me reveló su nombre.

7Lo que sí me dijo, fue: "Vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo. Así que tú no debes beber vino ni sidra, ni comer nada que sea impuro, porque desde antes de nacer, y hasta que muera, este niño estará consagrado a Dios como nazareo."»

8Manoa oró entonces al Señor, y dijo: «Mi Señor, yo te ruego que venga otra vez ese varón que enviaste, para que nos diga qué es lo que debemos hacer con el niño que va a nacer.»

9Dios escuchó los ruegos de Manoa, y su ángel volvió a ver a la esposa de Manoa mientras ésta se hallaba en el campo. Manoa no estaba con ella.

10Entonces la esposa corrió a decirle a su marido: «¡Ven, que se me ha aparecido otra vez el varón que me habló el otro día!»

11Manoa se levantó y siguió a su mujer, y le preguntó al varón: «¿Eres tú quien habló con mi esposa?" Y el varón respondió: «Sí, yo soy.»

12Entonces Manoa dijo: «Cuando se cumpla tu promesa a mi esposa, ¿cómo debemos educar al niño, y qué tenemos que hacer con él?»
13Y el ángel del Señor le respondió: «Tu esposa debe abstenerse de todo lo que yo le dije.

14No tomará nada que provenga de la vid; no beberá vino ni sidra, ni comerá nada que sea impuro. Debe abstenerse de todo lo que le ordené.»

Ajawaxel. Mawi c'u xinta' ta che jachinok, mawi ri are' xubij chwe jachinok.
7Are c'u ri xubij chwe chi cäc'oji' na jun wal ala, kas c'u camic cächapletaj bic man quintij ta chi u wa'l uva, mawi jun uq'uia' ri cäk'abarisanic, mawi jun jasach ri tz'il, rumal chi ri alaj ala cätastaj na che u patanixic ri Dios jacha' nazarey kas c'ä majok chalaxok c'ä cäcäm na."
8Xubij c'u ri Mano che ri Ajawaxel: "Pa ch'awem quinbochi'n che la Ajawaxel chi catak chi la ulok jumul we achi ri' kuc', rech cubij chke ri rajawaxic cäkaban che ri alaj ala ri quebalaxok."
9Ri Dios je xubano jas ri xutz'onoj ri Mano, ri aj cajalaj tako'n xuc'ut chi rib jumul chuwäch ri ixok aretak c'o pa ri juyub. Rumal c'u rech chi man c'o ta apan ri Mano chila',

10ri are' cäxiq'uinic xbe che u bixic che: "¡Ampe', ri achi ri wilom canok, xuc'ut chi rib chnuwäch!"

11Ri Mano xwalijic, xuterenej bic ri rixokil, xebe pa ri c'olbal ri c'o wi ri achi, xubij c'u che: "¿La lal ri' ri xtzijon la can ruc' ri wixokil?" Ri achi xubij che: "Je, in ri'."
12Xubij c'u ri Mano che: "Aretak cäc'ulmataj ri bim la chke, ¿jas cäkaban che u q'uiyisaxic ri ac'al? ¿Jas rajawaxic cäkaban che ri ac'al?"
13Ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xubij: "Chubana' ri awixokil ronojel ri nu bim che:
14Chi mutij u wa'l uva mawi jun jasach chic ri quesax che ri uva, mawi jun uq'uia' chic ri cäk'abarisanic, mawi jun jasach ri tz'il. Xuwi chubana' ri nu bim che chi cubano."

15 Manoá disse ao Anjo do Senhor: “Gostaríamos que ficasses conosco; queremos oferecer-te um cabrito”.

16 O Anjo do Senhor respondeu: “Se eu ficar, não comerei nada. Mas, se você preparar um holocausto, ofereça-o ao Senhor”. Manoá não sabia que ele era o Anjo do Senhor.

17 Então Manoá perguntou ao Anjo do Senhor: “Qual é o teu nome, para que te prestemos homenagem quando se cumprir a tua palavra?”

18 Ele respondeu: “Por que pergunta o meu nome? Meu nome está além do entendimento”.

19 Então Manoá apanhou um cabrito e a oferta de cereal e os ofereceu ao Senhor sobre uma rocha. E o Senhor fez algo estranho enquanto Manoá e sua mulher observavam:

20 quando a chama do altar subiu ao céu, o Anjo do Senhor subiu na chama. Vendo isso, Manoá e sua mulher prostraram-se com o rosto em terra.

21 Como o Anjo do Senhor não voltou a manifestar-se a Manoá e à sua mulher, Manoá percebeu que era o Anjo do Senhor.
22 “Sem dúvida vamos morrer!” disse ele à mulher, “pois vimos a Deus!”
23 Mas a mulher respondeu: “Se o Senhor tivesse a intenção de nos matar, não teria aceitado o holocausto e a oferta de cereal das nossas mãos, não nos teria mostrado todas essas coisas e não nos teria revelado o que agora nos revelou”.

15 Entonces Manoa dijo al ángel del Señor: Permítenos detenerte y prepararte un cabrito.

16 Y el ángel del Señor respondió a Manoa: Aunque me detengas, no comeré de tu alimento, mas si preparas un holocausto, ofrécelo al Señor. Y Manoa no sabía que era el ángel del Señor.

17 Y Manoa dijo al ángel del Señor: ¿Cuál es tu nombre, para que cuando se cumplan tus palabras, te honremos?

18 Y el ángel del Señor le respondió: ¿Por qué preguntas mi nombre, viendo que es maravilloso?

19 Y Manoa tomó el cabrito con la ofrenda de cereal y los ofreció sobre una piedra al Señor, y el ángel hizo maravillas mientras que Manoa y su mujer observaban.

20 Pues sucedió que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel del Señor ascendió en la llama del altar. Al ver esto, Manoa y su mujer cayeron rostro en tierra.

21 Y el ángel del Señor no volvió a aparecer a Manoa ni a su mujer. Entonces Manoa supo que era el ángel del Señor.
22 Y Manoa dijo a su mujer: Ciertamente moriremos, porque hemos visto a Dios.
23 Pero su mujer le dijo: Si el Señor hubiera deseado matarnos, no habría aceptado el holocausto ni la ofrenda de cereal de nuestras manos; tampoco nos habría mostrado todas estas cosas, ni nos habría permitido ahora oír cosas como estas.

15 Manoa le dijo al ángel del Señor: «Por favor, permítenos detenerte un poco. Queremos prepararte un cabrito.»
16 Pero el ángel del Señor respondió: «Aun cuando me quedara, no comeré nada de lo que me ofrezcas. Si quieres ofrecer un holocausto, ofrécelo al Señor.» Como Manoa no sabía que estaba ante el ángel del Señor,

17 le preguntó: «¿Cómo te llamas? Así podremos honrarte cuando se cumpla tu promesa.»

18 Pero el ángel del Señor respondió: «¿Por qué me preguntas cómo me llamo? ¿No sabes que mi nombre es inefable?»

19 Entonces Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció al Señor sobre una peña; el ángel, por su parte, realizó un milagro frente a Manoa y su mujer.

20 Y sucedió que, al elevarse al cielo la llama que ardía sobre el altar, el ángel se elevó junto con la llama. Entonces ellos se postraron en tierra,

21 y el ángel del Señor no se les volvió a aparecer. Cuando Manoa se dio cuenta de que era el ángel del Señor,
22 le dijo a su mujer: «Seguramente vamos a morir, porque hemos visto a Dios.»

23 Pero su mujer le respondió: «Si el Señor quisiera matarnos, no hubiera aceptado el holocausto ni la ofrenda, ni nos hubiera mostrado todo esto, y tampoco nos hubiera anunciado esto.»

15-16 Ri Mano man cuch'ob taj chi ri achi ri' are ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel, xubij che: “Quinta' tok'ob che la chi cäcanaj na la can jubik' kuc' che u tijic jun alaj q'uisic' ri cäkasuc'umaj che la.” Ri aj cajalaj tako'n xubij che: “Pune' quincanaj canok, man cuya' taj quintij we ri caya' chwe. Cuya' c'ut caya' ri alaj q'uisic' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel.”
17 Xubij c'u ri Mano che ri aj cajalaj tako'n: “Bij ba' la can chke jas ri bi' la, rech cäkamaltioxij che la aretak cäc'ulmataj ri bim la chke.”
18 Are c'u ri aj cajala tako'n xubij: “¿Jas che cawaj cawetamaj ri nu bi'?Jun c'utalic wa' ri man etamatal taj.”
19 Ri Mano xuc'am ri alaj q'uisic' xukuje' ri sipanic re c'äj, xuya' puwi' jun abaj, xuya' che tabal tok'ob ri cächajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel. Are c'u ri Ajawaxel xuban jun mayibal chuwäch ri Mano rachil ri rixokil:
20 Aretak xwalij ri k'ak' puwi' ri porobal, ri Mano rachil ri rixokil xquil ri aj cajala u tako'n ri Ajawaxel xpaki' chicaj xel bic pa u niq'uiajil ri rak' k'ak'. Xquimej c'u quib c'ä xequiya' na ri qui palaj cho ri ulew.
21 Xuch'ob c'u ri Mano chi ri achi ri' are ri aj cajala u tako'n ri Ajawaxel, man xuc'ut ta chi c'u rib chuwäch ri Mano mawi chuwäch ri rixokil;
22 xubij c'u ri Mano che ri rixokil: “Kas jic cujcäm na, kilom c'ut u wäch ri Dios.”
23 Are c'u ri chuchu' xutzelej u bixic che: “We ta ri Ajawaxel xraj xujucämisaj, ma ta xuc'am ri' ri ka tabal tok'ob ri cächajirisaxic mawi ri ka sipanic, mawi ma ta xuya' ri' chke chi xekil tak we jastak ri'. Mawi ma ta xuya' qui bixic ronojel wa' chke.”

[24]A mulher deu à luz um menino e pôs-lhe o nome de Sansão. Ele cresceu, e o Senhor o abençoou,

[25]e o Espírito do Senhor começou a agir nele quando ele se achava em Maané-Dã, entre Zorá e Estaol.

Juízes 14

O Casamento de Sansão

[1]Sansão desceu a Timna e viu ali uma mulher do povo filisteu.

[2]Quando voltou para casa, disse a seu pai e a sua mãe: “Vi uma mulher filisteia em Timna; consigam essa mulher para ser minha esposa”.

[3]Seu pai e sua mãe lhe perguntaram: “Será que não há mulher entre os seus parentes ou entre todo o seu povo? Você tem que ir aos filisteus incircuncisos para conseguir esposa?” Sansão, porém, disse ao pai: “Consiga-a para mim. É ela que me agrada”.

[4]Seus pais não sabiam que isso vinha do Senhor, que buscava ocasião contra os filisteus; pois naquela época eles dominavam Israel.

[5]Sansão foi para Timna com seu pai e sua mãe. Quando se aproximavam das vinhas de Timna, de repente um leão forte veio rugindo na direção dele.

[6]O Espírito do Senhor apossou-se de Sansão, e ele, sem nada nas mãos, rasgou o leão como se fosse um cabrito. Mas não contou nem ao pai nem à mãe o que fizera.

[24]Y la mujer dio a luz un hijo y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció y el Señor lo bendijo.

[25]Y el Espíritu del Señor comenzó a manifestarse en él en Mahané-dan, entre Zora y Estaol.

Jueces 14

El matrimonio de Sansón

[1]Y Sansón descendió a Timnat y vio allí a una mujer de las hijas de los filisteos.

[2]Cuando regresó, se lo contó a su padre y a su madre, diciendo: Vi en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos; ahora pues, tomádmela por mujer.

[3]Le respondieron su padre y su madre: ¿No hay mujer entre las hijas de tus parientes o entre todo nuestro pueblo, para que vayas a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Pero Sansón dijo a su padre: Tómala para mí, porque ella me agrada.

[4]Y su padre y su madre no sabían que esto era del Señor, porque Él buscaba ocasión contra los filisteos, pues en aquel tiempo los filisteos dominaban a Israel.

[5]Y Sansón descendió a Timnat con su padre y con su madre, y llegó hasta los viñedos de Timnat; y he aquí, un león joven venía rugiendo hacia él.

[6]Y el Espíritu del Señor vino sobre él con gran poder, y lo despedazó como se despedaza un cabrito, aunque no tenía nada en su mano; pero no contó a su padre ni a su madre lo que había hecho.

[24]Y la esposa de Manoa tuvo un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño crecía, y el Señor lo bendecía.

[25]Y fue en los campamentos de Dan, entre Sorá y Estaol, donde el espíritu del Señor comenzó a manifestarse en él.

Jueces 14

Sansón y la filistea de Timnat

[1]En cierta ocasión, Sansón fue a Timnat y vio allí a una mujer filistea.

[2]Al volver a su casa, les confesó a sus padres: «Allá en Timnat vi a una filistea, y yo les ruego que la pidan para que sea mi mujer.»

[3]Pero ellos le respondieron: «¿Y acaso ya no hay mujeres entre las hijas de tus parientes, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas y tomes por mujer una filistea, hija de incircuncisos?” Y Sansón respondió: «Pidan por mí a esa mujer, porque es la que me gusta.»

[4]Sus padres no sabían que esto era un plan del Señor, y que él buscaba un pretexto para atacar a los filisteos, que en aquel tiempo dominaban a Israel.

[5]Y sucedió que, al dirigirse Sansón y sus padres a Timnat, cuando llegaron a las viñas de Timnat, un cachorro de león salió rugiendo a su encuentro.

[6]Entonces el espíritu del Señor vino sobre Sansón, y éste despedazó al león como si fuera un cabrito, sin más armas que sus manos. Pero a sus padres no les dijo lo que había hecho.

[24]Pa ri u k'ijol, ri ixok xc'oji' jun ral ala ri xucoj Sanson che u bi'. Ri ac'al xq'uiyic, cätewichi'x c'u rumal ri Ajawaxel.

[25]C'o jun k'ij aretak ri Sanson c'o chupam ri tinimit Dan, ri c'o chuxo'l ri Zar ruc' ri Estaol, ri ruxlabal ri Ajawaxel xuchaplej u c'utic rib pa ri u c'aslemal.

K'atal tak Tzij 14

Cäc'uli' ri Sanson

[1]C'o jun k'ij xkaj bic ri Sanson pa ri tinimit Timnat, xuya' c'u u wäch che jun ali aj pilistey,

[2]aretak xtzelej cho rachoch, xutzijoj chque ri u nan u tat. Xubij chque: “Quinta' tok'ob chech alak, chi cäban alak ri ronojel ri rajawaxic che nu c'ulubaxic ruc' jun ali ri aj pilistey ri xinwil can pa Timnat.”

[3]Are c'u ri u nan u tat xquibij che: “¿Jasche catbe che u tzucuxic awixokil chquixo'l ri aj pilisteyib ri man queta'm ta u wäch ri Dios? ¿La xa pu man c'o ta chi ixokib chquixo'l ri kachalaxic o chquixo'l conojel ri aj israelib?” Ri Sanson xubij: “Are ali wa' ri cäkaj chnuwäch, are wa' ri quinwaj quinc'ama' che wixokil.”

[4]Ri u nan u tat man cäquich'ob taj chi u chomanic ri Ajawaxel wa', chi je cäc'ulmataj na, cätajin c'u cutzucuj jas cuban che qui ch'äquic ri aj pilisteyib ri cätajin quetakan paquiwi' ri aj israelib pa tak ri k'ij ri'.

[5]Xbe c'u ri Sanson xerachilaj bic ri u nan u tat pa Timnat. Aretak ri Sanson xopan pa tak ri ticbal uva ri c'o chunakaj ri tinimit, xk'atixic xuq'uiak rib jun c'ojol coj chrij cäwunic.

[6]Xya' c'u u chuk'ab ri Sanson rumal ri ruxlab ri Ajawaxel, xak c'u xuwi cuc' ri u k'ab xuban ch'akatak che ri coj, jacha' ri u banic ch'akatak che jun alaj

[7]Então foi conversar com a mulher de quem gostava.

[8]Algum tempo depois, quando voltou para casar-se com ela, Sansão saiu do caminho para olhar o cadáver do leão, e nele havia um enxame de abelhas e mel.

[9]Tirou o mel com as mãos e o foi comendo pelo caminho. Quando voltou aos seus pais, repartiu com eles o mel, e eles também comeram. Mas não lhes contou que tinha tirado o mel do cadáver do leão.

[10]Seu pai desceu à casa da mulher, e Sansão deu ali uma festa, como era costume dos noivos.

[11]Quando ele chegou, trouxeram-lhe trinta rapazes para o acompanharem na festa.

[12]"Vou propor um enigma para vocês", disse-lhes Sansão. "Se vocês puderem dar-me a resposta certa durante os sete dias da festa, então eu darei a vocês trinta vestes de linho e trinta mudas de roupas.

[13]Se não conseguirem dar-me a resposta, vocês me darão trinta vestes de linho e trinta mudas de roupas." "Proponha-nos o seu enigma", disseram. "Vamos ouvi-lo."

[14]Disse ele então: "Do que come saiu comida; do que é forte saiu doçura". Durante três dias eles não conseguiram dar a resposta.

[7]Descendió y habló con la mujer; y ella le agradó a Sansón.

[8]Cuando regresó más tarde para tomarla, se apartó del camino para ver el cadáver del león; y he aquí que había un enjambre de abejas y miel en el cuerpo del león.

[9]Recogió la miel en sus manos y siguió adelante, comiéndola mientras caminaba. Cuando llegó adonde estaban su padre y su madre, les dio miel y ellos comieron; pero no les contó que había recogido la miel del cuerpo del león.

El enigma de Sansón

[10]Entonces el padre descendió adonde estaba la mujer; y Sansón hizo allí un banquete, porque así acostumbraban hacer los jóvenes.

[11]Y sucedió que cuando lo vieron, trajeron a treinta compañeros para que estuvieran con él.

[12]Y Sansón les dijo: Permitidme proponeros ahora un enigma; y si en verdad me lo declaráis dentro de los siete días del banquete, y lo descifráis, entonces os daré treinta vestidos de lino y treinta mudas de ropa.

[13]Pero si no podéis declarármelo, entonces vosotros me daréis treinta vestidos de lino y treinta mudas de ropa. Y ellos le dijeron: Propón tu enigma, para que lo escuchemos.

[14]Y él les dijo: Del que come salió comida, y del fuerte salió dulzura. Y no pudieron declararle el enigma en tres días.

[7]Luego, Sansón fue a hablar con la mujer que le gustaba.

[8]Tiempo después, al volver para tomar a la mujer, Sansón se apartó del camino para ver el cadáver del león, y se encontró con que en el cadáver había un enjambre de abejas y un panal de miel.

[9]Sansón tomó el panal y se fue comiéndolo por el camino, y cuando alcanzó a sus padres les dio miel para que comieran, aunque no les dijo que la miel la había tomado del león.

[10]El padre de Sansón fue y habló con la mujer, y Sansón ofreció un banquete, como solían hacer los jóvenes.

[11]Y cuando los filisteos vieron a Sansón, llamaron a treinta de sus amigos para estar con él.

[12]Entonces Sansón les dijo: «Les voy a proponer un enigma. Si en los siete días del banquete logran descifrarlo, les daré treinta vestidos de lino y treinta vestidos de fiesta.

[13]Pero si no lo pueden descifrar, entonces ustedes me darán los treinta vestidos de lino y los vestidos de fiesta.» Ellos respondieron: «Queremos oír tu enigma.»

[14]Y Sansón dijo: «Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura." Pasaron tres días, y ellos no podían descifrar el enigma,

q'uisic'; man xutzijoj ta c'u chque ri u nan u tat jas ri xubano.

[7]Aretak c'u xopan pa ri tinimit xtzijon ruc' ri ali ri kajinak chuwäch.

[8]Oc'owinak chi quieb oxib k'ij aretak ri Sanson xtzelejic rech quec'ulan ruc' ri ali, xutas rib che ri be xbe che rilic ri cäminak coj, xurika' c'ut chi pa ri u cuerp ri coj e c'o jumutz wonon xukuje' jun akaj cab.

[9]Xujoc u wäch ri akaj cuc' ri u k'ab che resaxic ri juyubal räx cab, xtzelejic cätajin curik'o. Aretak xopan cuc' ri u nan u tat, xuya' quech ri juyubal räx cab, xquitij c'ut, man xubij ta c'u chque chi resam che jun cäminak coj.

[10]Xopan c'u ri u tat ri Sanson cho rachoch ri ali; ri Sanson xuban jun nimak'ij jas ri nak'atisam u banic chquixo'l ri alabom.

[11]Cäquixe'j c'u quib ri aj pilisteyib chuwäch, rumal ri' xequitzucuj juwinak lajuj (*30*) alabom rech quec'oji' ruc'.

[12]Ri Sanson xubij chque we juwinak lajuj ri': "Quinya' jun ch'obonic chiwäch. We quik'alajisaj chnuwäch jas quel cubij pa ri wukub k'ij ri cäbeytaj ri nimak'ij, quinya' jujun i k'u' re lino xukuje' jujun tak iwatz'iak re nimak'ij.

[13]Are c'u we man quixcuin che u ch'obic, chijujunal quiya' jujun nu k'u' re lino, xukuje' jujun tak watz'iak re nimak'ij." Ri e are' xquibij che: "Chabij ba' ri a ch'obonic chke. Cäkatatabej c'u na."

[14]Ri Sanson xucholajij u bixic ri u ch'obonic: "Che ri bik'onel xel wi ulok ri cabik'ic, che ri c'o u chuk'ab xel wi ulok qui'yal." Xoc'ow oxib k'ij, man e cuininak ta c'u che u ch'obic ri ch'obonic;

15No quarto dia disseram à mulher de Sansão: “Convença o seu marido a explicar o enigma. Caso contrário, poremos fogo em você e na família de seu pai, e vocês morrerão. Você nos convidou para nos roubar?”

16Então a mulher de Sansão implorou-lhe aos prantos: “Você me odeia! Você não me ama! Você deu ao meu povo um enigma, mas não me contou a resposta!” “Nem a meu pai nem à minha mãe expliquei o enigma”, respondeu ele. “Por que deveria explicá-lo a você?”

17Ela chorou durante o restante da semana da festa. Por fim, no sétimo dia, ele lhe contou, pois ela continuava a perturbá-lo. Ela, por sua vez, revelou o enigma ao seu povo.

18Antes do pôr do sol do sétimo dia, os homens da cidade vieram lhe dizer: “O que é mais doce que o mel? O que é mais forte que o leão?” Sansão lhes disse: “Se vocês não tivessem arado com a minha novilha, não teriam solucionado o meu enigma”.

19Então o Espírito do Senhor apossou-se de Sansão. Ele desceu a Ascalom, matou trinta homens, pegou as suas roupas e as deu aos que tinham explicado o enigma. Depois, enfurecido, foi para a casa do seu pai.
20E a mulher de Sansão foi dada ao amigo que tinha sido o acompanhante dele no casamento.

Juízes 15

A Vingança de Sansão

15Y al cuarto día dijeron a la mujer de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare el enigma, o te quemaremos a fuego a ti y a la casa de tu padre. Nos habéis invitado para empobrecernos. ¿No es así?

16Y la mujer de Sansón lloró delante de él, y dijo: Solo me aborreces y no me quieres; has propuesto un enigma a los hijos de mi pueblo, y no me lo has declarado. Y él le dijo: He aquí que no lo he declarado ni a mi padre ni a mi madre; ¿y te lo he de declarar a ti?

17Mas ella lloró delante de él los siete días que duró su banquete. Y sucedió el séptimo día que él se lo declaró porque ella le presionaba mucho. Entonces ella declaró el enigma a los hijos de su pueblo.

18Y al séptimo día, antes de ponerse el sol, los hombres de la ciudad le dijeron: ¿Qué es más dulce que la miel? ¿Y qué es más fuerte que un león? Y él les dijo: Si no hubiereis arado con mi novilla, no habríais descubierto mi enigma.

19Entonces el Espíritu del Señor vino sobre él con gran poder, y descendió a Ascalón y mató a treinta de ellos y tomando sus despojos, dio las mudas de ropa a los que habían declarado el enigma. Y ardiendo en ira, subió a la casa de su padre.
20Pero la mujer de Sansón fue dada al compañero que había sido su amigo íntimo.

Jueces 15

Las zorras incendiarias

15así que el séptimo día le dijeron a la mujer de Sansón: «Haz que tu marido te diga la solución de su enigma. De lo contrario, les prenderemos fuego a ti y a la casa de tu padre. ¿Acaso nos invitaron para quitarnos lo nuestro?»

16La mujer de Sansón se echó a llorar, y le dijo: «Tú no me quieres. Más bien, me odias, pues no me has dicho cuál es la respuesta al enigma que propusiste a mi gente.” Y Sansón respondió: «Si ni a mis padres les he dado la respuesta, ¿crees que te la daría a ti?»

17Y su mujer lloró ante él los siete días del banquete, pero tanto presionó a Sansón que al séptimo día éste cedió y le dio la respuesta. Entonces ella fue y se la hizo saber a su gente.

18Ese mismo día, antes de que el sol se pusiera, los jóvenes de la ciudad le dijeron: «¿Qué cosa hay más dulce que la miel? ¿Y qué cosa hay más fuerte que el león?” Y Sansón les dijo: «Si no ararán con mi novilla, jamás habrían solucionado el enigma.»

19Y el espíritu del Señor vino sobre Sansón, y éste fue hasta Ascalón, y allí mató a treinta hombres, y de lo que les arrebató tomó los vestidos para dárselos a los que le explicaron el enigma. Pero regresó a la casa de su padre muy enojado,
20y la mujer de Sansón fue entregada a uno de sus amigos.

Jueces 15

15chucaj k'ij xquibij che ri rixokil ri Sanson: “Chabij che ri awachajil chi chuk'alajisaj ri quel cubij ri ch'obonic chawäch, we c'u man cak'alajisaj chkawäch, ri at catkaporoj na xukuje' conojel ri e c'o pa ri rachoch ri a tat. ¡Ri ix, xujisiq'uij xa che u tokixic ri jastak kech!”
16Ri ali cok'ic xbe che rilic ri Sanson, xubij che: “¡Ri at man quinawaj taj!, ¡ri at itzel quinawil wi! A yo'm jun ch'obonic chquiwäch ri nu winakil, man a k'alajisam ta c'u chnuwäch in ri quel cubij.” Ri Sanson xubij che: “Mawi che ri nu tat, mawi che ri nu nan nu bim wi, a are ta c'u lo quinbij chawe.”
17Are c'u ri ali xutakej ok'ej chuxcut ri Sanson ri wukub k'ij ri xbeytaj ri nimak'ij, sibalaj c'u xucoj na chuk'ab che, chi chuq'uisbalil, ri uwuk k'ij xuk'alajisaj chuwäch. Xbe c'ut ri ali xuya' retamaxic chque ri e u winakil.
18Pa ri uwuk k'ij, c'ä maja' käkaj ri k'ij, ri aj pilisteyib xebe che u bixic che ri Sanson: “Man c'o ta chi jun jasach colic ri qui' ta na chuwäch ri juyubal räx cab, mawi jun ri c'o ta na u chuk'ab chuwäch ri coj.” Ri Sanson xubij chque: “Xa u mac rech chi are' xicoj ri alaj ati't nu wacax che u banic ri i tajin xixcuin che u ch'obic ri ch'obonic.”
19Xya' c'u u chuk'ab ri Sanson rumal ri ruxlabal ri Ajawaxel, xbe pa Ascalon, xebucämisaj c'u juwinak lajuj achijab aj chila', ri atz'iak ri xresaj chquij, are xutojbej que ri achijab ri xech'obow ri ch'obonic. Oyowarinak, xtzelej bic cho rachoch ri u tat,
20xya' c'u ri rixokil che jun chque ri xec'oji' ruc' ri Sanson.

K'atal tak Tzij 15

[1]Algum tempo depois, na época da colheita do trigo, Sansão foi visitar a sua mulher e levou-lhe um cabrito. “Vou ao quarto da minha mulher”, disse ele. Mas o pai dela não quis deixá-lo entrar.

[2]“Eu estava tão certo de que você a odiava”, disse ele, “que a dei ao seu amigo. A sua irmã mais nova não é mais bonita? Fique com ela no lugar da irmã”.

[3]Sansão lhes disse: “Desta vez ninguém poderá me culpar quando eu acertar as contas com os filisteus!”
[4]Então saiu, capturou trezentas raposas e as amarrou aos pares pela cauda. Depois prendeu uma tocha em cada par de caudas,
[5]acendeu as tochas e soltou as raposas no meio das plantações dos filisteus. Assim ele queimou os feixes, o cereal que iam colher e também as vinhas e os olivais.

[6]Os filisteus perguntaram: “Quem fez isso?” Responderam-lhes: “Foi Sansão, o genro do timnita, porque a sua mulher foi dada ao seu amigo”. Então os filisteus foram e queimaram a mulher e seu pai.

[7]Sansão lhes disse: “Já que fizeram isso, não sossegarei enquanto não me vingar de vocês”.

[8]Ele os atacou sem dó nem piedade e fez terrível matança. Depois desceu e ficou numa caverna da rocha de Etã.

[9]Os filisteus foram para Judá e lá acamparam, espalhando-se pelas proximidades de Leí.

[1]Después de algún tiempo, en los días de la siega del trigo, sucedió que Sansón visitó a su mujer con un cabrito, y dijo: Llegaré a mi mujer en su recámara. Pero el padre de ella no lo dejó entrar.

[2]Y el padre dijo: Realmente pensé que la odiabas intensamente y se la di a tu compañero. ¿No es su hermana menor más hermosa que ella? Te ruego que la tomes en su lugar.
[3]Entonces Sansón le respondió: Esta vez no tendré culpa en cuanto a los filisteos cuando les haga daño.
[4]Y Sansón fue y capturó trescientas zorras, tomó antorchas, juntó las zorras cola con cola y puso una antorcha en medio de cada dos colas.
[5]Después de prender fuego a las antorchas, soltó las zorras en los sembrados de los filisteos, quemando la mies recogida, la mies en pie, y además las viñas y los olivares.

[6]Entonces los filisteos dijeron: ¿Quién hizo esto? Y les respondieron: Sansón, el yerno del timnateo, porque este tomó a su mujer y se la dio a su compañero. Y los filisteos vinieron y la quemaron a ella y a su padre.

[7]Y Sansón les dijo: Ya que actuáis así, ciertamente me vengaré de vosotros, y después de eso, cesaré.

[8]Y sin piedad los hirió con gran mortandad; y descendió y habitó en la hendidura de la peña de Etam.

La quijada de asno

[9]Subieron los filisteos y acamparon en Judá, y se esparcieron por Lehi.

[1]Algún tiempo después, durante la cosecha del trigo, Sansón fue a visitar a su mujer, y llevó un cabrito. Al llegar, dijo: «Quiero tener relaciones con mi mujer.” Pero el padre de la joven no lo dejó entrar,

[2]sino que dijo: «Yo creí que la aborrecías, así que se la di a tu amigo. Pero su hermana menor es más hermosa que ella, ¿no es verdad? ¡Tómala en su lugar!»
[3]Sansón le respondió: «Esta vez no será mi culpa si les hago daño a los filisteos.»

[4]Y fue Sansón y cazó trescientas zorras; las ató de dos en dos, y en la cola les ató una antorcha;

[5]luego prendió las antorchas y soltó las zorras en los sembrados de los filisteos, y se quemaron las espigas amontonadas y las que aún no se cosechaban. Ardieron también viñas y olivares.

[6]Los filisteos se preguntaban quién habría hecho eso, y cuando les contestaron que había sido Sansón, el yerno del timnateo, porque le había quitado a su mujer y se la había dado a un amigo suyo, los filisteos fueron y quemaron a la mujer y a su padre.

[7]Cuando Sansón supo lo que habían hecho, los amenazó y les dijo: «Por eso que han hecho, no voy a descansar hasta vengarme de ustedes.»

[8]Y arremetió contra ellos, y los dejó tan mal heridos que muchos murieron. Después de eso, se fue a vivir en la cueva de la peña de Etam.

Sansón derrota a los filisteos en Lehí

[9]Entonces los filisteos fueron y acamparon en Judá donde se extendieron por Lehí.

[1]Oc'owinak chi quieb oxib ic' pa ri u k'ijol ri k'atoj, ri Sanson xbe che u solixic ri rixokil, xuc'am bic jun alaj q'uisic' che. Aretak xopanic, xubij: “Quinoc che rilic ri wixokil pa ri u warabal.” Are c'u ri u tat ri rixokil, man xuya' ta be che chi coquic,
[2]xane' xubij che: “In xinchomaj chi xaxutuj canok, xinya' c'u che jun chque ri xec'oji' awuc'. ¿La ma ta c'u are' sibalaj je'l na ri u chak' chuwäch are'?Chac'ama' che u q'uexwäch ri nabeal.”
[3]Ri Sanson xutzelej u bix che: “¡Camic, man c'o ta nu mac che ri c'ax ri quenbana' chque ri aj pilisteyib!”
[4]Xbe c'ut xebuchapa' oxib sient yac, xebuxim ri qui je' pa cacabil, xuxim c'u jun c'olbal k'ak' chque ri qui ije';
[5]xut'ika' k'ak' chque ri c'olbal k'ak' xebutzokopij c'u bic ri yac pa tak ri qui tico'n ri aj pilisteyib. Xc'at ri trico ri nutum chic xukuje' ri c'ä maja' cäk'atic, xukuje' ri juwi' tak uva, xukuje' tak ri u che'al aseitun.
[6]Ri aj pilisteyib xquichaplej u tatabelaxic jachin ri xbanowic, aretak xquetamaj chi are ri Sanson xbanowic, che u tojic u q'uexel che ri u ji' ri aj Timnat chi u tokim ri rixokil xuya' c'u che jun chque ri alabom ri xec'oji' ruc', xebec, xquiporoj ri ixok rachil ri u tat.
[7]Xubij c'u ri Sanson chque: “We c'u jewa' ri xibano, ¡quinban ri chi'nic ri kas cäban na chiwe chi man quinuxlan ta na we ta ma ta quinya' na rajil u q'uexel chiwe!”
[8]Ruc' c'u ronojel royowal xbe chquij, chi man c'o ta jun bak xuya' la ta can chque ri ma ta xuk'ajo. Xejekel c'u chupam ri pec ri c'o che ri xäk aj Etam.

Ri Sanson xucoj jun u cacate' jun bur

[9]Ri aj pilisteyib xepetic, xebelkaj pa Juda che u banic ch'o'j xopan ri qui tza'm c'ä pa Lehi,

10 Os homens de Judá perguntaram: “Por que vocês vieram lutar contra nós?” Eles responderam: “Queremos levar Sansão amarrado, para tratá-lo como ele nos tratou”.

11 Três mil homens de Judá desceram então à caverna da rocha de Etã e disseram a Sansão: “Você não sabe que os filisteus dominam sobre nós? Você viu o que nos fez?” Ele respondeu: “Fiz a eles apenas o que eles me fizeram”.

12 Disseram-lhe: “Viemos amarrá-lo para entregá-lo aos filisteus”. Sansão disse: “Jurem-me que vocês mesmos não me matarão”.

13 “Certamente que não!”, responderam. “Somente vamos amarrá-lo e entregá-lo nas mãos deles. Não o mataremos.” E o prenderam com duas cordas novas e o fizeram sair da rocha.

14 Quando ia chegando a Leí, os filisteus foram ao encontro dele aos gritos. Mas o Espírito do Senhor apossou-se dele. As cordas em seus braços se tornaram como fibra de linho queimada, e os laços caíram das suas mãos.

15 Encontrando a carcaça de um jumento, pegou a queixada e com ela matou mil homens.

16 Disse ele então: “Com uma queixada de jumento fiz deles montões. Com uma queixada de jumento matei mil homens”.

10 Y los hombres de Judá dijeron: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? Y ellos dijeron: Hemos subido para prender a Sansón a fin de hacerle como él nos ha hecho.

11 Tres mil hombres de Judá descendieron a la hendidura de la peña de Etam, y dijeron a Sansón: ¿No sabes que los filisteos reinan sobre nosotros? ¿Qué, pues, es esto que nos has hecho? Y él les dijo: Como ellos me hicieron, así les he hecho.

12 Y ellos le dijeron: Hemos descendido para prenderte y entregarte en manos de los filisteos. Y Sansón les dijo: Juradme que no me mataréis.

13 Ellos le respondieron: No, sino que te ataremos bien y te entregaremos en sus manos; ciertamente no te mataremos. Entonces lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la peña.

14 Al llegar él a Lehi, los filisteos salieron a su encuentro gritando. Y el Espíritu del Señor vino sobre él con poder, y las sogas que estaban en sus brazos fueron como lino quemado con fuego y las ataduras cayeron de sus manos.

15 Y halló una quijada de asno fresca aún, y extendiendo su mano, la tomó y mató a mil hombres con ella.

16 Entonces Sansón dijo: Con la quijada de un asno, montones sobre montones, con la quijada de un asno he matado a mil hombres.

10 Los habitantes de Judá les preguntaron: «¿Por qué quieren pelear contra nosotros?» Y ellos respondieron: «Hemos venido por Sansón, para castigarlo por lo que nos ha hecho.»

11 Entonces tres mil hombres de Judá fueron a la cueva de Etam, donde estaba Sansón, y le dijeron: «¿Acaso no sabes que los filisteos nos tienen dominados? ¿Por qué nos has hecho esto?» Y Sansón respondió: «Simplemente, yo me vengué por lo que ellos me hicieron.»

12 Pero ellos le respondieron: «Hemos venido a aprehenderte y a entregarte a los filisteos.» Sansón les dijo: «Júrenme que ustedes no me van matar.»

13 Y ellos le respondieron: «No, no te mataremos. Solamente vamos a aprehenderte y a entregarte a ellos.» Sansón dejó entonces que lo ataran con dos cuerdas nuevas, y luego lo obligaron a bajar de la peña.

14 Cuando llegó a Lehí, los filisteos salieron a su encuentro gritando con furia; pero el espíritu del Señor vino sobre Sansón y las cuerdas que ataban sus brazos se rompieron como lino quemado, y las ataduras cayeron al suelo.

15 Sansón vio que allí cerca había una quijada de asno que aún estaba fresca, así que extendió la mano y la tomó, y con ella mató a mil filisteos.

16 Después de eso, dijo: «Con la quijada de un asno maté a montones; con la quijada de un asno maté a mil filisteos.»

10 ri aj Juda xquita' chque: “¿Jasche xixpe che u banic ch'o'j kuc'?” Ri e are' xquibij: “Uj uj petinak che u chapic ri Sanson, rech cutoj ri c'ax ri u banom chke.”

11 Aretak xquita' wa', e oxib mil (*3,000*) achijab ri e aj ramak' ri Juda xebe chuchi' ri pec ri c'o che ri nimalaj xäk ri c'o pa Etam, xquibij c'u che ri Sanson: “¿La ma ta aweta'm chi ri aj pilisteyib sibalaj c'o na qui chuk'ab chkawäch uj? ¿Jasche uj a yo'm pa we c'ax ri'?” Ri Sanson xutzelej u bixic chque: “In man c'o ta nu banom, xuwi nu yo'm rajil u q'uexel ri qui banom chwe.”

12 Xquibij c'u che: “Ri uj uj petinak che a chapic rech catkajach pa qui k'ab ri aj pilisteyib.” Ri Sanson xubij chque: “Kastzij chixchok chwe chi ri ix man quinicämisaj taj.”

13 Ri e are' xquijiquiba' u bixic che: “Jayi', man catkacämisaj taj. Xuwi cäkaj catkachapo catkajach c'u pa qui k'ab ri aj pilisteyib.” Quieb c'u colob c'ac' xquiyutubej rech, xquesaj c'u ulok pa ri c'olbal ri u c'u'm wi rib.

14 Aretak xebopan pa Lehi, ri aj pilisteyib xebel ulok che u c'ulaxic, cäquirak qui chi' rumal ri qui quicotemal. Xakaj c'u ri ruxlabal ri Ajawaxel ruc' cuinem, puwi' ri Sanson ri xebut'okopij c'ut ri colob ri e ximowinak ri e u k'ab xukuje' ri e u kul tak u k'ab, ri e je ta ne ximibal re lino ri e kawinak;

15 xuc'am c'u apan jun u cacate' bur ri c'ä co na ri c'o apan jela', are c'u xucoj che qui cämisaxic jun mil aj pilisteyib.

16 Xubij c'ut: “Ruc' ri u cacate' jun bur xinban jun mulaj xukuje' camulaj; ruc' ri u cacate' jun bur jun mil achijab xebencämisaj.”

17Quando acabou de falar, jogou fora a queixada; e o local foi chamado Ramate-Leí.

18Sansão estava com muita sede e clamou ao Senhor: “Deste pela mão de teu servo esta grande vitória. Morrerei eu agora de sede para cair nas mãos dos incircuncisos?”

19Deus então abriu a rocha que há em Leí, e dela saiu água. Sansão bebeu, suas forças voltaram, e ele recobrou o ânimo. Por esse motivo essa fonte foi chamada En-Hacoré, e ainda lá está, em Leí.

20Sansão liderou Israel durante vinte anos, no tempo do domínio dos filisteus.

Juízes 16

Sansão e Dalila

1Certa vez Sansão foi a Gaza, viu ali uma prostituta e passou a noite com ela.

2Disseram ao povo de Gaza: “Sansão está aqui!” Então cercaram o local e ficaram à espera dele a noite toda, junto à porta da cidade. Não se moveram a noite inteira, dizendo: “Ao amanhecer o mataremos”.

3Sansão, porém, ficou deitado só até a meia-noite. Levantou-se, agarrou firme a porta da cidade, com os dois batentes, e os arrancou, com tranca e tudo. Pôs tudo nos ombros e o levou ao topo da colina que fica defronte de Hebrom.

4Depois dessas coisas, ele se apaixonou por uma mulher do vale de Soreque, chamada Dalila.

17Y al terminar de hablar, arrojó la quijada de su mano, y llamó a aquel lugar Ramat-lehi.

18Después sintió una gran sed, y clamando al Señor, dijo: Tú has dado esta gran liberación por mano de tu siervo, y ahora, ¿moriré yo de sed y caeré en manos de los incircuncisos?

19Y abrió Dios la cuenca que está en Lehi y salió agua de ella. Cuando bebió, recobró sus fuerzas y se reanimó. Por eso llamó a aquel lugar En-hacore, el cual está en Lehi hasta el día de hoy.

20Sansón juzgó a Israel veinte años en los días de los filisteos.

Jueces 16

Sansón y Dalila

1Y Sansón fue a Gaza, y allí vio a una ramera y se llegó a ella.

2Entonces fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y ellos cercaron el lugar y se apostaron a la puerta de la ciudad toda la noche, acechándolo. Y estuvieron callados toda la noche, diciendo: Esperemos hasta que amanezca, entonces lo mataremos.

3Pero Sansón permaneció acostado hasta la medianoche, y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con los dos postes, las arrancó junto con las trancas; entonces se las echó sobre los hombros y las llevó hasta la cumbre del monte que está frente a Hebrón.

4Después de esto sucedió que se enamoró de una mujer del valle de Sorec, que se llamaba Dalila.

17Y cuando acabó de hablar, tiró la quijada. A ese lugar lo llamó Ramat Lehí.

18Pero Sansón tenía mucha sed, así que clamó al Señor y le dijo: «Tú me has usado a mí, que soy tu siervo, para salvar a tu pueblo. ¿Y ahora tendré que morir de sed, y caer en mano de estos incircuncisos?»

19Entonces Dios abrió el pozo que está en Lehí, y de allí brotó agua para que bebiera y se reanimara. Por esto, ese lugar se llama Enacoré, y hasta el día de hoy todavía está en Lehí.

20Sansón gobernó a Israel durante veinte años, en los días de los filisteos.

Jueces 16

Sansón en Gaza

1En otra ocasión, Sansón fue a Gaza. Allí vio a una prostituta, y tuvo relaciones con ella.

2Alguien fue a decir a los habitantes de Gaza que Sansón estaba allí, así que ellos fueron y rodearon la casa, y toda la noche estuvieron vigilando sigilosamente a las puertas de la ciudad, pues decían: «Mañana, cuando salga el sol, lo mataremos.»

3Pero Sansón durmió hasta la medianoche, y a esa hora se levantó, y fue y arrancó las puertas de la ciudad con todo y sus pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y las llevó hasta la cumbre del monte que está frente a Hebrón.

Sansón y Dalila

4Tiempo después, Sansón se enamoró de una mujer del valle de Sorec, que se llamaba Dalila.

17Xuq'uiak c'u apan ri u cacate' ri bur, rumal ri' we c'olbal ri' cäbix Ramat-lehi che.

18Xpe jun nimalaj chaki'j chi' che ri Sanson, xutz'onoj c'u tok'ob che ri Ajawaxel xubij: “¿La takalic chi yo'm la we nimalaj ch'äcanic ri' chwe, quinya' ta c'u la canok camic chi quincäm rumal chaki'j chi' in c'o c'u pa qui k'ab we winak ri' ri e k'ijilal tak diosib?”

19Xujak c'ut ri Dios ri jul ri c'o pa Lehi, xutij c'u ri Sanson ri ja' ri xel ulok pa ri jul, xuna' c'ut chi c'o chic u chuk'ab. Rumal ri', ri u q'uiyibal ja' ri c'ä c'o camic pa Lehi, xcoj “En-acor” che u bi'.

20Ri Sanson, juwinak (*20*) junab xc'oji' che c'amal qui be ri aj israelib, pa ri k'ijol aretak xetakan ri aj pilisteyib paquiwi' ri aj israelib.

K'atal tak Tzij 16

Ri Sanson pa Gaz

1C'o jun k'ij xbe ri Sanson pa ri tinimit Gaz. Chila' xril wi jun ixok quech nim ch'utin, xoc pa ri rachoch che roc'owisaxic ri chak'ab ruc'.

2Aretak xoc pa qui jolom ri aj Gaz chi c'o ri Sanson pa ri tinimit, xquisutij rij; ronojel ri jun k'ij xecanaj can che u chajixic ri u chi' ri tinimit. Aretak c'u xnajtin ri chak'ab xebewarok, xquichomaj chi c'äte cäquicämisaj aretak cäsakaric.

3Are c'u ri Sanson xa niq'uiaj ak'ab xwaric, pa ri jok'otaj ri' xwalijic xebubok ri u xak ri u chi' ri tinimit xukuje' tak ri rapalil xukuje' ri c'opibal rech, ronojel c'u wa' xuq'uiak puwi' u teleb xuc'am bic puwi' ri u chicajil ri juyub ri c'o chuwäch ri Hebron.

Ri Sanson xukuje' ri Dalil

4Xbe c'u ranima' ri Sanson che jun ixok Dalil u bi', ri c'o rachoch pa ri beya' ri c'o pa Sorec.

[5]Os líderes dos filisteus foram dizer a ela: “Veja se consegue induzi-lo a mostrar para você o segredo da sua grande força e como poderemos dominá-lo, para que o amarremos e o subjuguemos. Cada um de nós dará a você treze quilos de prata”.

[6]Disse, pois, Dalila a Sansão: “Conte-me, por favor, de onde vem a sua grande força e como você pode ser amarrado e subjugado”.

[7]Respondeu-lhe Sansão: “Se alguém me amarrar com sete tiras de couro ainda úmidas, ficarei tão fraco quanto qualquer outro homem”.

[8]Então os líderes dos filisteus trouxeram a ela sete tiras de couro ainda úmidas, e Dalila o amarrou com elas.

[9]Tendo homens escondidos no quarto, ela o chamou: “Sansão, os filisteus o estão atacando!” Mas ele arrebentou as tiras de couro como se fossem um fio de estopa posto perto do fogo. Assim, não se descobriu de onde vinha a sua força.

[10]Disse Dalila a Sansão: “Você me fez de boba; mentiu para mim! Agora conte-me, por favor, como você pode ser amarrado”.

[11]Ele disse: “Se me amarrarem firmemente com cordas que nunca tenham sido usadas, ficarei tão fraco quanto qualquer outro homem”.

[5]Y los príncipes de los filisteos fueron a ella y le dijeron: Persuádelo, y ve dónde está su gran fuerza, y cómo podríamos dominarlo para atarlo y castigarlo. Entonces cada uno de nosotros te dará mil cien piezas de plata.

[6]Dijo, pues, Dalila a Sansón: Te ruego que me declares dónde está tu gran fuerza y cómo se te puede atar para castigarte.

[7]Y Sansón le dijo: Si me atan con siete cuerdas frescas que no se hayan secado, me debilitaré y seré como cualquier otro hombre.

[8]Los príncipes de los filisteos le llevaron siete cuerdas frescas que no se habían secado, y Dalila lo ató con ellas.

[9]Y tenía ella hombres al acecho en un aposento interior. Entonces le dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Pero él rompió las cuerdas como se rompe un hilo de estopa cuando toca el fuego. Y no se descubrió el secreto de su fuerza.

[10]Entonces Dalila dijo a Sansón: Mira, me has engañado y me has dicho mentiras; ahora pues, te ruego que me declares cómo se te puede atar.

[11]Y él le respondió: Si me atan fuertemente con sogas nuevas que no se hayan usado, me debilitaré y seré como cualquier otro hombre.

[5]Los jefes filisteos fueron a visitarla, y le dijeron: «Recurre a tu astucia y averigua en qué consiste su gran fuerza, y cómo podemos vencerlo. Entonces vendremos y lo ataremos para controlarlo, y cada uno de nosotros te dará mil cien monedas de plata.»

[6]Y Dalila le preguntó a Sansón: «Por favor, dime en qué consiste tu impresionante fuerza. Si alguien quisiera vencerte, ¿cómo tendría que sujetarte?»

[7]Y Sansón le respondió: «Si me atan con siete cuerdas de mimbre verde, que aún no estén secas, perderé mi fuerza y seré como cualquier otro hombre.»

[8]Los jefes de los filisteos le llevaron las siete cuerdas de mimbre verde, y ella lo ató con los mimbres.

[9]Como ella tenía hombres espiando en el dormitorio, cuando Sansón estuvo atado, ella gritó: «¡Sansón, los filisteos te van a atacar!” Pero él rompió los mimbres como si fueran estopa quemada, y el secreto de su fuerza no llegó a saberse.

[10]Entonces Dalila le dijo a Sansón: «¡Mira que me has engañado! ¡Me has mentido! Por favor, dime, ¿cómo se te puede sujetar?»

[11]Y Sansón respondió: «Si me sujetan fuertemente con cuerdas nuevas, que nadie haya usado, perderé mi fuerza y seré como cualquier otro hombre.»

[5]Are c'u ri c'amal tak qui be ri aj pilisteyib xebe cho rachoch ri Dalil, xquibij c'u che: “Chasubu' ri Sanson, chatzucuj u ch'obic jawije' cäpe wi ri mayibalalaj u chuk'ab, xukuje' jas cäkabano rech cujcuin che u ch'äquic; cujcuin ta c'u che u ximic, cäkaj ta c'u pa ka k'ab. Chkajujunal c'ut cäkaya' jun mil sient (*1,100*) rakan sak puak chawe, che u tojic ri tok'ob ri caban chke.”

[6]Xubij c'u ri Dalil che ri Sanson: “Chabana' tok'ob, chabij chwe jawije' cäpe wi ri mayibalalaj a chuk'ab ¿jas c'u ri cäban che a ximic ri ma ta cuya' catzokopij awib?”

[7]Ri Sanson xubij che ri Dalil: “We quinxim cuc' wukub tanibal q'uiakbal ch'ab ri c'ä maja' quechaki'jaric, quintzak na ri nu chuk'ab, quinux na jacha' jun apachique achi ri man c'o ta u chuk'ab.”

[8]Ri c'amal tak qui be ri aj pilisteyib xequic'am bic ri wukub tanibal q'uiakbal ch'ab ri c'ä e räx xquiya' che ri Dalil, ri Dalil xucoj ri wukub tanibal q'uiakbal ch'ab che u yutic ri Sanson.

[9]E u c'u'm chi c'u jujun achijab pa ri u warabal, xurak u chi' xubij: “¡Sanson, xepe ri aj pilisteyib chawij!” Ri Sanson xebut'okopij ri e tanibal q'uiakbal ch'ab jacha' ri u t'okopixic jun ximibal ri kawinak. Ri aj pilisteyib man xecuin ta che u ch'obic jawije' cäpe wi ri u chuk'ab.

[10]Ri Dalil xubij che: “¡Xinasubu! ¡E a bim banoj tak tzij chwe! Are c'u ri camic, chabana' tok'ob, chabij chwe jas rajawaxic cäban chawe rech catximitajic.”

[11]Xubij ri Sanson: “We quinyut cuc' c'ac' tak colob ri mawi jumul e cojom, quintzak na ri nu chuk'ab, quinux na jacha' jun apachique achi ri man c'o ta u chuk'ab.”

[12]Dalila o amarrou com cordas novas. Depois, tendo homens escondidos no quarto, ela o chamou: “Sansão, os filisteus o estão atacando!” Mas ele arrebentou as cordas de seus braços como se fossem uma linha.

[13]Disse Dalila a Sansão: “Até agora você me fez de boba e mentiu para mim. Diga-me como pode ser amarrado”. Ele respondeu: “Se você tecer num pano as sete tranças da minha cabeça e o prender com uma lançadeira, ficarei tão fraco quanto qualquer outro homem”. Assim, enquanto ele dormia, Dalila teceu as sete tranças da sua cabeça num pano

[14]e o prendeu com a lançadeira. Novamente ela o chamou: “Sansão, os filisteus o estão atacando!” Ele despertou do sono e arrancou a lançadeira e o tear, com os fios.

[15]Então ela lhe disse: “Como você pode dizer que me ama se não confia em mim? Esta é a terceira vez que você me fez de boba e não contou o segredo da sua grande força”.

[16]Importunando-o o tempo todo, ela o cansava dia após dia, ficando ele a ponto de morrer.

[17]Por isso ele lhe contou o segredo: “Jamais se passou navalha em minha cabeça”, disse ele, “pois sou nazireu, desde o ventre materno. Se fosse rapado o cabelo da minha cabeça, a minha força se afastaria de mim, e eu ficaria tão fraco quanto qualquer outro homem”.

[12]Dalila tomó sogas nuevas, lo ató con ellas, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Pues los hombres estaban al acecho en el aposento interior. Pero él rompió las sogas de sus brazos como un hilo.

[13]Entonces Dalila dijo a Sansón: Hasta ahora me has engañado y me has dicho mentiras; declárame, ¿cómo se te puede atar? Y él le dijo: Si tejes siete trenzas de mi cabellera con la tela y la aseguras con una clavija, entonces me debilitaré y seré como cualquier otro hombre.

[14]Y mientras él dormía Dalila tomó las siete trenzas de su cabellera y las tejió con la tela, y la aseguró con la clavija, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Pero él despertó de su sueño y arrancó la clavija del telar y la tela.

[15]Entonces ella le dijo: ¿Cómo puedes decir: «Te quiero», cuando tu corazón no está conmigo? Me has engañado estas tres veces y no me has declarado dónde reside tu gran fuerza.

[16]Y como ella le presionaba diariamente con sus palabras y le apremiaba, su alma se angustió hasta la muerte.

[17]Él le reveló, pues, todo lo que había en su corazón, diciéndole: Nunca ha pasado navaja sobre mi cabeza, pues he sido nazareo para Dios desde el vientre de mi madre. Si me cortan el cabello, mi fuerza me dejará y me debilitaré y seré como cualquier otro hombre.

[12]Dalila buscó cuerdas nuevas, y lo ató con ellas, y como los espías estaban en el aposento, le dijo: «¡Sansón, los filisteos te van a atacar!” Pero él rompió las cuerdas nuevas como si fueran hilo.

[13]Entonces Dalila le dijo: «Hasta ahora me has estado engañando. ¡Me has dicho puras mentiras! ¿No me vas a decir cómo se te puede sujetar?” Y él le dijo: «Tienes que entretejer con una tela las siete trenzas de mi cabeza, y asegurarlas contra la estaca de un telar.»

[14]Dalila aseguró las siete trenzas contra una estaca, y entonces le dijo: «¡Sansón, los filisteos te van a atacar!” Pero Sansón se despertó, y arrancó la estaca del telar y la tela.

[15]Y Dalila le reprochó: «¿Cómo puedes decir que me amas, si tu corazón no está conmigo? Ya van tres veces que me engañas, y todavía no me has dicho en qué consiste tu impresionante fuerza.»

[16]Y como ella lo presionaba y lo importunaba todos los días, su ánimo decayó y casi se murió de angustia,

[17]así que le abrió su corazón y le confesó: «Soy nazareo, y estoy consagrado a Dios desde antes de nacer. Por eso nunca ha pasado la navaja por mi cabeza. Si alguien llegara a raparme, las fuerzas me abandonarían y sería tan débil como cualquier otro hombre.»

[12]Ri Dalil xuyut ri Sanson ruc' jujun colob c'ac', xurak c'u u chi', xubij: “¡Sanson, xepe ri aj pilisteyib chawij!” Xukuje' che we jumul ri' e u c'u'm jujun achijab pa ri u warabal; are c'u ri Sanson xebut'okopij ri colob jacha' ri qui t'okopixic jisic tak bätz'.
[13]Ri Dalil xubij che ri Sanson: “¡C'ä a takem nu subic! ¡C'ä cätajin caban banoj tzij chwe!: ¡Chabij chwe jas rajawaxic cäban chawe rech catximitajic!” Ri Sanson xutzelej u bixic che: “Ri rajawaxic u banic awumal chi caquem wukub nu puch'bal ri nu wi' chuxo'l ri bätz' ri caquemic utz c'u u ch'iquic ri ch'ic cabano. Jeri' quintzak na ri nu chuk'ab quinux na jacha' jun apachique achi ri man c'o ta u chuk'ab.” Ri Dalil xuwartasaj ri Sanson, xuc'am ri wukub u puch'bal ri u wi' xebuquem chquixo'l ri bätz',

[14]aretak xbantaj wa' rumal, utz u ch'iquic ri ch'ic xubano xurak c'u u chi', xubij: “¡Sanson, xepe ri aj pilisteyib chawij!” Xwalij c'u ri Sanson, xubok ri ch'ic ri ch'iquil pa ri ulew rachil ri quemabal.

[15]Xubij c'u ri Dalil che: “¡Banal tzij! ¿Jasche cachajij anima' cabij chi quinawaj?Ox mul chic awetz'bem nu wäch, maja' c'u cabij chwe jawije' cäpe wi ri a chuk'ab.”
[16]Rumal c'u rech chi sibalaj cucoj u chuk'ab ri Dalil, xak amak'el cuban we c'otoj chi'aj ri' che, ri Sanson q'uistajinak chi c'u u c'u'x c'o chi c'ut u rayinic cäcämic;
[17]je c'u ri' chuq'uisbalil xuk'alajisaj chuwäch ri Dalil ri rawam: “Man c'o ta jun kopininak ta ri nu wi', kas c'ä majok chinalaxok xintas che u patanixic ri Dios jacha' nazarey. We cäkopix ri nu wi', quintzak na ri nu chuk'ab, quinux na sibalaj tuka'r jacha' jun apachique achi ri man c'o ta u chuk'ab.”

18Quando Dalila viu que Sansão lhe tinha contado todo o segredo, enviou esta mensagem aos líderes dos filisteus: “Subam mais esta vez, pois ele me contou todo o segredo”. Os líderes dos filisteus voltaram a ela levando a prata.

19Fazendo-o dormir no seu colo, ela chamou um homem para cortar as sete tranças do cabelo dele, e assim começou a subjugá-lo. E a sua força o deixou.

20Então ela chamou: “Sansão, os filisteus o estão atacando!” Ele acordou do sono e pensou: “Sairei como antes e me livrarei”. Mas não sabia que o Senhor o tinha deixado.

21Os filisteus o prenderam, furaram os seus olhos e o levaram para Gaza. Prenderam-no com algemas de bronze, e o puseram a girar um moinho na prisão.

22Mas, logo o cabelo da sua cabeça começou a crescer de novo.

A Morte de Sansão

23Os líderes dos filisteus se reuniram para oferecer um grande sacrifício a seu deus Dagom e para festejar. Comemorando sua vitória, diziam: “O nosso deus entregou o nosso inimigo Sansão em nossas mãos”.

24Quando o povo o viu, louvou o seu deus: “O nosso deus nos entregou o nosso inimigo, o devastador da nossa terra, aquele que multiplicava os nossos mortos”.

25Com o coração cheio de alegria, gritaram: “Tragam-nos Sansão para nos divertir!” E mandaram

18Viendo Dalila que él le había declarado todo lo que había en su corazón, mandó llamar a los príncipes de los filisteos, diciendo: Venid una vez más, porque él me ha declarado todo lo que hay en su corazón. Entonces los príncipes de los filisteos vinieron a ella y trajeron el dinero en sus manos.

19Y ella lo hizo dormir sobre sus rodillas, y mandó llamar a un hombre que le rasuró las siete trenzas de su cabellera. Luego ella comenzó a afligirlo y su fuerza lo dejó.

20Ella entonces dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Y él despertó de su sueño, y dijo: Saldré como las otras veces y escaparé. Pero no sabía que el Señor se había apartado de él.

21Los filisteos lo prendieron y le sacaron los ojos; y llevándolo a Gaza, lo ataron con cadenas de bronce y lo pusieron a girar el molino en la prisión.

22Pero el cabello de su cabeza comenzó a crecer de nuevo después de rasurado.

23Y los príncipes de los filisteos se reunieron para ofrecer un gran sacrificio a su dios Dagón, y para regocijarse, pues decían: Nuestro dios ha entregado a nuestro enemigo Sansón en nuestras manos.

24Y cuando la gente lo vio, alabaron a su dios, pues decían: Nuestro dios ha entregado en nuestras manos a nuestro enemigo, al que asolaba nuestra tierra, y multiplicaba nuestros muertos.

25Y sucedió que cuando estaban alegres, dijeron: Llamad a Sansón para que nos divierta. Llamaron,

18Dalila se dio cuenta de que esta vez Sansón le había hablado con el corazón en la mano, así que mandó llamar a los jefes de los filisteos, y les dijo: «Esta vez Sansón me ha abierto su corazón.» Los jefes de los filisteos le llevaron el dinero prometido,

19y ella hizo que Sansón se durmiera sobre sus rodillas; luego, llamó a un hombre para que le cortara las siete trenzas de su cabeza, y ella comenzó a maltratarlo, pues su fuerza ya lo había abandonado.

20Entonces le gritó: «¡Sansón, los filisteos te van a atacar!” Y cuando Sansón despertó, creyó que podría escapar como en otras ocasiones, pero no sabía que el Señor ya se había apartado de él.

21Y así, los filisteos lo capturaron, le sacaron los ojos y lo llevaron a Gaza; allí lo sujetaron con cadenas a un molino que había en la cárcel.

22Pero después de haber sido rapado, el cabello de su cabeza le comenzó a crecer.

Muerte de Sansón

23Un día, los filisteos más importantes se reunieron para festejar y ofrecer un sacrificio a Dagón, su dios, pues decían: «Nuestro dios puso en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo.»

24También el pueblo daba gracias a su dios, y decía: «Nuestro dios puso en nuestras manos a nuestro enemigo, que destruyó nuestra tierra y mató a muchos de nuestros hermanos.»

25Y en el momento en que estaban más alegres, dijeron: «¡Que traigan a Sansón! ¡Vamos a

18Aretak ri Dalil xretamaj chi kas xuk'alajisaj chuwäch jawije' käpe wi ri u chuk'ab, xtakan che u bixic chque ri c'amal tak qui be ri aj pilisteyib: “¡Chixpet ba camic, ri Sanson u k'alajisam chnuwäch jawije' käpe wi ri u chuk'ab!” Xebe c'u cho rachoch ri Dalil cuc'am bic ri puak pa qui k'ab.

19Ri Dalil xuya' ri u jolom ri Sanson paquiwi' ri quieb u ch'ec xuwartasaj c'ut, xusiq'uij jun achi che u kopixic ri wukub u pach' ri u wi'. Ri ixok xuchaplej c'u u banic c'ax che.

20Xurak u chi' che: “¡Sanson, xepe ri aj pilisteyib chawij!” Ri Sanson xc'astajic, are pa u c'u'x cäcuinic cuto' rib jas ri xuban can nabe, man reta'm ta c'ut chi yo'm chi can rumal ri Ajawaxel.

21Ri aj pilisteyib xepetic xquichapo, xequic'otij ri e u bak'wäch, xquic'am bic pa Gaz, chila' c'u xquiyut wi cuc' tikom ch'ich' re k'an ch'ich', xquicoj che quienic pa ri che'.

22Nojimal c'ut xeq'uiy chi jumul ri u wi'.

Ri u cämical ri Sanson

23Ri c'amal tak qui be ri aj pilisteyib xquimulij quib, xquiban nimak'ij rumal ri qui ch'äcanic xukuje' xequiya' tabal tak tok'ob chuwäch ri qui dios Dagon. Xebixon c'ut: “Ri ka dios u jachom ri Sanson pa ka k'ab, ri Sanson ri ka c'ulel.”

24Aretak c'u xquil ri winak, xukuje' xebixonic xek'ijilan c'u che ri qui dios, je xquibij wa': “Ri ka dios u jachom ri Sanson pa ka k'ab, ri Sanson ri ka c'ulel, ri xuchupisaj qui wäch tak ri e ka tico'n, e q'ui c'ut ri e ka winakil ri Sanson xebucämisaj.”

25Sibalaj c'u xequicotic, aretak xquito chi käc'am bic ri Sanson chquiwäch rech käquetz'bej u wäch.

trazer Sansão da prisão, e ele os divertia. Quando o puseram entre as colunas,

26Sansão disse ao jovem que o guiava pela mão: “Ponha-me onde eu possa apalpar as colunas que sustentam o templo, para que eu me apoie nelas”.

27Homens e mulheres lotavam o templo; todos os líderes dos filisteus estavam presentes e, no alto, na galeria, havia cerca de três mil homens e mulheres vendo Sansão, que os divertia.

28E Sansão orou ao Senhor: “Ó Soberano Senhor, lembra-te de mim! Ó Deus, eu te suplico, dá-me forças, mais uma vez, e faze com que eu me vingue dos filisteus por causa dos meus dois olhos!”

29Então Sansão forçou as duas colunas centrais sobre as quais o templo se firmava. Apoiando-se nelas, tendo a mão direita numa coluna e a esquerda na outra,

30disse: “Que eu morra com os filisteus!” Em seguida, ele as empurrou com toda a força, e o templo desabou sobre os líderes e sobre todo o povo que ali estava. Assim, na sua morte, Sansão matou mais homens do que em toda a sua vida.

31Foram, então, os seus irmãos e toda a família do seu pai para buscá-lo. Trouxeram-no e o sepultaram entre Zorá e Estaol, no túmulo de Manoá, seu pai. Sansão liderou Israel durante vinte anos.

pues, a Sansón de la cárcel, y él los divertía. Y lo pusieron de pie entre las columnas.

26Entonces Sansón dijo al muchacho que lo tenía de la mano: Déjame palpar las columnas sobre las que el edificio descansa, para apoyarme en ellas.

27Y el edificio estaba lleno de hombres y mujeres, y todos los príncipes de los filisteos estaban allí. Y sobre la azotea había como tres mil hombres y mujeres mirando mientras Sansón los divertía.

28Sansón invocó al Señor y dijo: Señor Dios, te ruego que te acuerdes de mí, y te suplico que me des fuerzas solo esta vez, oh Dios, para vengarme ahora de los filisteos por mis dos ojos.

29Y Sansón asió las dos columnas del medio sobre las que el edificio descansaba y se apoyó contra ellas, con su mano derecha sobre una y con su mano izquierda sobre la otra.

30Y dijo Sansón: ¡Muera yo con los filisteos! Y se inclinó con todas sus fuerzas y el edificio se derrumbó sobre los príncipes y sobre todo el pueblo que estaba en él. Así que los que mató al morir fueron más que los que había matado durante su vida.

31Entonces descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, y tomándolo, lo llevaron y lo sepultaron entre Zora y Estaol en la tumba de Manoa, su padre. Él había juzgado a Israel veinte años.

divertirnos con él!” Y sacaron a Sansón de la cárcel, y lo pusieron entre las columnas del templo, y todos se burlaban de él.

26Entonces Sansón le dijo al joven que lo guiaba de la mano: «Acércame a las columnas que sostienen el templo. Déjame tocarlas, para que me apoye en ellas.»

27El templo estaba lleno de hombres y mujeres, y allí estaban todos los filisteos más importantes. Sólo en el segundo piso había como tres mil personas, entre hombres y mujeres, que miraban las burlas de las que Sansón era objeto.

28En ese momento Sansón clamó al Señor, y le dijo: «Señor mi Dios, acuérdate de mí en este momento, y por favor dame fuerzas, aunque sea por última vez, para vengarme de los filisteos que me dejaron ciego.»

29Al decir esto, Sansón asió las dos columnas centrales, sobre las que se apoyaba el templo y, apoyándose con las dos manos sobre ambas columnas, echó todo su peso sobre ellas,

30al tiempo que exclamaba: «¡No me importa morir junto con los filisteos!” Y haciendo un gran esfuerzo, Sansón hizo que el templo se derrumbara sobre los jefes y sobre todo el pueblo que allí estaba. Así, al morir Sansón, mató a más gente de la que había matado en vida.

31Y cuando lo supieron sus hermanos y todos sus parientes, fueron y lo sacaron de entre los escombros y lo sepultaron entre Sorá y Estaol, en el sepulcro de Manoa, su padre. Sansón gobernó a Israel durante veinte años.

Xquesaj c'u ulok ri Sanson pa ri che', xquitac'aba' chuxo'l ri quieb rakan ja, xequicot c'u che retz'bexic u wäch.

26Xubij c'u ri Sanson che ri ala ri yukeninak che ri u k'ab: “Chinaya' chila' jawije' cuya' quebenchap wi ri rakan tak ja ri e tok'eninak ri rachoch ri Dagon. Quinwaj quintok'ej wib chque.”

27Conojel ri e c'amal tak qui be ri aj pilisteyib e c'o pa ri rachoch ri Dagon, ri nojinak chque achijab xukuje' ixokib. Craj c'u ne e c'o chi na chuwäch oxib mil (*3000*) achijab xukuje' ixokib pa ri u cawik ri rachoch ri Dagon, ri cätajin cäquil ulok ri cäban che retz'bexic u wäch ri Sanson.

28Ri Sanson xutz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel, xubij che: “Quintz'onoj tok'ob che la Ajawaxel, chi chinnataj che la xuwi ta chi ne jumul, chya' c'u la nu chuk'ab rech cäquitoj ri aj pilisteyib ri quieb nu bak'wäch.”

29Xebutzucuj c'u ri quieb rakan ja ri e c'o pa ri u niq'uiajil, ri tok'eninak ronojel ri rachoch ri Dagon, xebuc'opij c'u ri quieb u k'ab chque,

30xurak u chi', xubij: “¡Checäm ri aj pilisteyib junam wuc'!” Xebuch'icmij c'u ri quieb rakan ja ruc' ronojel ri u chuk'ab, xtzak c'u ri rachoch ri Dagon paquiwi' ri c'amal tak qui be ri aj pilisteyib xukuje' paquiwi' conojel ri e c'o chila'. Are e q'ui na ri xebucämisaj ri Sanson aretak xcämic chuwäch ri xebucämisaj aretak c'aslic.

31Xepe c'u ri rachalal xukuje' conojel ri rachalaxic ri Sanson, xquic'am bic ri u cuerp xequimuku chuxo'l ri Zor ruc' ri Estaol, pa ri u mukubal ri Mano ri u tat. Ri Sanson juwinak (*20*) junab xuc'am qui be ri aj israelib.

Juízes 17

Os Ídolos de Mica

1 Havia um homem chamado Mica, dos montes de Efraim,
2 que disse certa vez à sua mãe: “Os treze quilos de prata que foram roubados de você e pelos quais eu a ouvi pronunciar uma maldição, na verdade a prata está comigo; eu a peguei”. Disse-lhe sua mãe: “O Senhor o abençoe, meu filho!”

3 Quando ele devolveu os treze quilos de prata à mãe, ela disse: “Consagro solenemente a minha prata ao Senhor para que o meu filho faça uma imagem esculpida e um ídolo de metal. Eu a devolvo a você”.

4 Mas ele devolveu a prata à sua mãe, e ela separou dois quilos e quatrocentos gramas, e os deu a um ourives, que deles fez a imagem e o ídolo. E estes foram postos na casa de Mica.

5 Ora, esse homem, Mica, possuía um santuário, fez um manto sacerdotal e alguns ídolos da família e pôs um dos seus filhos como seu sacerdote.

6 Naquela época, não havia rei em Israel; cada um fazia o que lhe parecia certo.
7 Um jovem levita de Belém de Judá, procedente do clã de Judá,

8 saiu daquela cidade em busca de outro lugar para morar. Em sua viagem, chegou à casa de Mica, nos montes de Efraim.

9 Mica lhe perguntou: “De onde você vem?” “Sou levita, de Belém de Judá”, respondeu ele. “Estou procurando um lugar para morar.”

Jueces 17

Idolatría de Micaía

1 Había un hombre de la región montañosa de Efraín, llamado Micaía.
2 Y él dijo a su madre: Las mil cien piezas de plata que te quitaron, acerca de las cuales proferiste una maldición a mis oídos, he aquí, la plata está en mi poder; yo la tomé. Y su madre dijo: Bendito sea mi hijo por el Señor.
3 Entonces él devolvió las mil cien piezas de plata a su madre, y su madre dijo: Yo de corazón dedico la plata de mi mano al Señor por mi hijo, para hacer una imagen tallada y una de fundición; ahora, por tanto, yo te las devuelvo.

4 Cuando él devolvió la plata a su madre, su madre tomó doscientas piezas de plata y se las dio al platero que las convirtió en una imagen tallada y una de fundición, y quedaron en casa de Micaía.

5 Y este hombre Micaía tenía un santuario, e hizo un efod e ídolos domésticos, y consagró a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote.

6 En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que a sus ojos le parecía bien.
7 Y había un joven de Belén de Judá, de la familia de Judá, que era levita y forastero allí.
8 Y el hombre salió de la ciudad, de Belén de Judá, para residir donde encontrara lugar; y mientras proseguía su camino, llegó a la región montañosa de Efraín, a la casa de Micaía.
9 Y Micaía le dijo: ¿De dónde vienes? Y él le respondió: Soy un levita de Belén de Judá; y voy a residir donde encuentre lugar.

Jueces 17

Las imágenes y el sacerdote de Micaía

1 En los montes de Efraín había un hombre llamado Micaía,
2 que un día le confesó a su madre: «Esas mil cien monedas de plata que te robaron, de las cuales me hablaste y por las cuales maldijiste al ladrón, yo las tomé y están en mi poder.» Entonces su madre le dijo: «¡Que el Señor te bendiga, hijo mío!»
3 Y cuando Micaía le devolvió las mil cien monedas de plata robadas, ella dijo: «Por ti, hijo mío, voy a consagrar todo este dinero al Señor, para que se haga una imagen tallada, y otra de fundición. Así que te devuelvo el dinero.»

4 Al devolverle Micaía el dinero, su madre tomó doscientas monedas de plata y se las llevó a un fundidor, quien con esa plata talló una imagen y fundió otra, las cuales colocó en casa de Micaía,

5 y ésta se llenó de dioses. Micaía hizo también un efod y terafines, y consagró como sacerdote a uno de sus hijos.

6 En aquellos tiempos no había rey en Israel, y cada quien hacía lo que le parecía mejor.
7 Un joven levita de Belén era forastero allí. Era de la tribu de Judá,

8 y había salido de Belén en busca de un lugar para vivir. En su camino llegó al monte de Efraín, a la casa donde vivía Micaía.

9 Y Micaía le preguntó: «¿De dónde vienes?» Y el levita le respondió: «Soy de Belén de Judá. Me quedaré a vivir donde encuentre lugar.»

K'atal tak Tzij 17

Ri rachoch u Dios ri Micaiy pa re wi

1 Pa tak ri u juyub ri Eprain, jekel wi jun achi, Micaiy u bi',

2-3 ri xuk'alajisaj c'u chuwäch ri u nan, xubij che: “Ri jun mil ruc' jun sient (*1,100*) sak puak ri xebeläk'ax che la, ri rumal wa' xc'okoj la ri eläk'om, wuc' in c'o wi. In xineläk'an che la; camic c'ut quintzelej che la, xinta' c'ut xbij la chi jachom la pu k'ab ri Ajawaxel rech catak la u banic jun dios ri je'l u banic ri cäch'uk rij ruc' sak puak.” Xutzelej c'u ri sak puak che. Xubij c'u ri u nan: “¡Are ta ri Ajawaxel cattewichinic wal!”

4 Aretak xtzeletaj ri puak rumal ri Micaiy che ri u nan, ri u nan xujach quieb sient (*200*) sak puak che jun ch'ayal sak puak, rech cäban jun dios ri je'l u banic ch'ukum rij ruc' sak puak, ri man xbeytaj ta u banic rumal, ri xujacha' can pa rachoch ri Micaiy.
5 Ri Micaiy c'o jun c'olbal re k'ijilanic chupam ri rachoch, xuban jun atz'iak nim u k'ij xukuje' niq'uiaj diosib chic e aj ja jun chque ri e u c'ojol xucoj che cojol tabal tok'ob.
6 Chupam c'ut ri k'ijol ri' man c'o ta ajawinel pa Israel, chquijujunal are cäquiban ri cäkaj chquiwäch.
7 C'o chupam ri tinimit Belen aj ramak' ri Juda jun ala ri xak cärokxanila' rib chila', aj Levi c'ut.

8 We ala ri' xel bic pa Belen, che u tzucuxic jun c'olbal chic ri cajeki' ta wi, cätajin c'u cäbin pa tak ri juyub re Eprain aretak xopan cho rachoch ri Micaiy.

9 “¿Jawije' a petic wi?” xcha' ri Micaiy che. “Pa Belen nu petic wi,” xcha' ri ala. “In aj levi cätajin quintzucuj jun c'olbal ri quinjeki' ta wi.”

10“Fique comigo”, disse-lhe Mica. “Seja meu pai e sacerdote, e eu darei a você cento e vinte gramas de prata por ano, roupas e comida.”

11O jovem levita concordou em ficar com Mica, e tornou-se como um dos seus filhos.

12Mica acolheu o levita, e o jovem se tornou seu sacerdote, e ficou morando em sua casa.

13E Mica disse: “Agora sei que o Senhor me tratará com bondade, pois esse levita se tornou meu sacerdote”.

Juízes 18

A Tribo de Dã se Estabelece em Laís

1Naquela época, não havia rei em Israel, e a tribo de Dã estava procurando um local onde se estabelecer, pois ainda não tinha recebido herança entre as tribos de Israel.

2Então enviaram cinco guerreiros de Zorá e de Estaol para espionarem a terra e explorá-la. Esses homens representavam todos os clãs da tribo. Disseram-lhes: “Vão, explorem a terra”. Os homens chegaram aos montes de Efraim e foram à casa de Mica, onde passaram a noite.

3Quando estavam perto da casa de Mica, reconheceram a voz do jovem levita; aproximaram-se e lhe perguntaram: “Quem o trouxe para cá? O que você está fazendo neste lugar? Por que você está aqui?”

4O jovem lhes contou o que Mica fizera por ele, e disse: “Ele me contratou, e eu sou seu sacerdote”.

10Entonces Micaía le dijo: Quédate conmigo y sé padre y sacerdote para mí, y yo te daré diez piezas de plata por año, el vestido y la comida. Y el levita entró.

11Consintió el levita en quedarse con el hombre; y el joven fue para él como uno de sus hijos.

12Micaía consagró al levita, y el joven vino a ser su sacerdote, y moró en la casa de Micaía.

13Y Micaía dijo: Ahora sé que el Señor me prosperará, porque tengo un levita por sacerdote.

Jueces 18

Los danitas en busca de heredad

1En aquellos días no había rey en Israel. Y por aquel tiempo la tribu de los danitas buscaba para sí una heredad donde habitar, porque hasta entonces esta no se le había asignado como posesión entre las tribus de Israel.

2Y los hijos de Dan enviaron de su tribu, de entre todos ellos, a cinco hombres, hombres valientes de Zora y Estaol, a reconocer la tierra y explorarla; y les dijeron: Id, explorad la tierra. Y llegaron a la región montañosa de Efraín, a la casa de Micaía, y se hospedaron allí.

3Cuando estaban cerca de la casa de Micaía, reconocieron la voz del joven levita; y llegándose allá, le dijeron: ¿Quién te trajo aquí? ¿Qué estás haciendo en este lugar y qué tienes aquí?

4Y él les dijo: Así y de esta manera me ha hecho Micaía, me ha tomado a sueldo y ahora soy su sacerdote.

10Micaía le dijo: «Quédate en mi casa, y serás para mí padre y sacerdote. Te daré diez monedas de plata al año, más ropa y comida.» El levita aceptó y se quedó,

11y le agradó vivir con Micaía, porque lo trataba como a uno de sus hijos.
12Luego, Micaía consagró al joven levita para que pudiera oficiar como sacerdote, y lo instaló en su casa,

13pues decía: «Con esto, estoy seguro de que el Señor me prosperará, pues tengo por sacerdote un levita.»

Jueces 18

Micaía y los danitas

1En aquellos tiempos no había rey en Israel. Y como hasta entonces los de la tribu de Dan no habían recibido entre las tribus de Israel su parte de la tierra, andaban en búsqueda de un lugar para vivir.

2Entonces eligieron de entre ellos a cinco de sus hombres más valientes, los cuales eran de Sorá y de Estaol, para que fueran a reconocer y explorar la tierra. Cuando estos hombres llegaron al monte de Efraín, se quedaron a descansar en la casa de Micaía.

3Pero antes de llegar a la casa de Micaía, oyeron al joven levita y reconocieron su voz, y al verlo le preguntaron: «¿Quién te trajo a este lugar? ¿Qué haces aquí? ¿A qué te dedicas?»

4El levita les contó cómo lo había tratado Micaía, y que le había pedido ser su sacerdote.

10“Chatcanaj ba' can wuc',” xcha' ri Micaiy che, “rech catoc che nu cojol tabal tok'ob xukuje' jacha' ta ne che kas nu tat. In quintoj lajuj rakan sak puak chawe che ri jun junab, quinya' c'u awatz'iak, xukuje' ri catijo.”
11Ri aj levi xunimaj xcanaj can cho rachoch ri Micaiy, xux c'u jacha' jun chque ri e u c'ojol.

12Ri Micaiy xucoj ri aj levi che u cojol tabal tok'ob, xjeki' c'u can cho rachoch.

13Are c'u pa u c'u'x ri Micaiy chi kas ta u lak'apum ri u tewichibal ri Dios, rumal rech chi c'o jun aj levi pa ri rachoch ri u cojom che cojol tabal tok'ob.

K'atal tak Tzij 18

Ri Micaiy xukuje' ri e aj ramak' ri Dan

1Pa tak ri junab ri' maja' c'o ajawinel pa Israel. Ri e aj ramak' ri Dan xukuje' maja' c'o culew ri kas ta quech, rumal ri' cätajin cäquitzucuj jawije' quec'oji' wi.

2Rumal ri' ri aj Dan ri e c'o pa Zor xukuje' ri e c'o pa Estaol, xequitak bic job chque ri cowilaj tak cachijab, rech quebe che u nic'oxic xukuje' rilic ri ulew. We job achijab ri' xebopan pa tak ri juyub re Eprain, xebopan c'ut jawije' c'o wi ri rachoch ri Micaiy chila' c'ut xewar wi canok.

3Aretak e c'o chic chuxcut ri rachoch ri Micaiy, xquich'ob ri u ch'abal ri ala ri aj levi, xebe c'u che u c'otic u chi': “¿Jachin xatc'amow ulok waral? ¿Jasche at c'o pa we c'olbal ri'? ¿Jas catzucuj waral?”

4Ri aj levi xutzijoj chque ri chomanic ri u banom ri Micaiy ruc' u cojom c'u che u cojol tabal tok'ob.

5Então eles lhe pediram: “Pergunte a Deus se a nossa viagem será bem-sucedida”.

6O sacerdote lhes respondeu: “Vão em paz. Sua viagem tem a aprovação do Senhor”.

7Os cinco homens partiram e chegaram a Laís, onde viram que o povo vivia em segurança, como os sidônios, despreocupado e tranquilo, e gozava prosperidade, pois a sua terra não lhe deixava faltar nada. Viram também que o povo vivia longe dos sidônios e não tinha relações com nenhum outro povo.

8Quando voltaram a Zorá e a Estaol, seus irmãos lhes perguntaram: “O que descobriram?”

9Eles responderam: “Vamos atacá-los! Vimos que a terra é muito boa. Vocês vão ficar aí sem fazer nada? Não hesitem em ir apossar-se dela.

10Chegando lá, vocês encontrarão um povo despreocupado e uma terra espaçosa que Deus pôs nas mãos de vocês, terra onde não falta coisa alguma!”

11Então seiscentos homens da tribo de Dã partiram de Zorá e de Estaol, armados para a guerra.

12Na viagem armaram acampamento perto de Quiriate-Jearim, em Judá. É por isso que até hoje o local, a oeste de Quiriate-Jearim, é chamado Maané-Dã.

5Y le dijeron: Te rogamos que consultes a Dios para saber si el camino en que vamos será próspero.

6Y el sacerdote les dijo: Id en paz; el camino en que andáis tiene la aprobación del Señor.

7Entonces los cinco hombres salieron y llegaron a Lais y vieron al pueblo que había en ella viviendo en seguridad, tranquilo y confiado, según la costumbre de los sidonios; porque no había gobernante humillándolos en nada en aquella tierra, y estaban lejos de los sidonios, y no tenían relaciones con nadie.

8Al regresar a sus hermanos en Zora y Estaol, sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay?

9Y ellos respondieron: Levantaos, subamos contra ellos; porque hemos visto la tierra, y he aquí, es muy buena. ¿Estaréis, pues, quietos? No os demoréis en ir, para entrar a tomar posesión de la tierra.

10Cuando entréis, llegaréis a un pueblo confiado, con una tierra espaciosa que Dios la ha entregado en vuestras manos; es un lugar donde no falta nada de lo que hay sobre la tierra.

11Entonces de la familia de los danitas, de Zora y de Estaol, partieron seiscientos hombres con armas de guerra.

12Subieron y acamparon en Quiriat-jearim en Judá. Por tanto, llamaron aquel lugar Mahané-dan hasta hoy; he aquí, está al occidente de Quiriat-jearim.

5Entonces ellos le dijeron: «Consulta a Dios. Queremos saber si tendremos éxito en este viaje de reconocimiento que estamos haciendo.»

6Y el sacerdote les respondió: «Vayan en paz. El Señor ve con buenos ojos el propósito de su viaje.»

7Los cinco espías salieron de allí y se dirigieron a Lais, donde vieron que el pueblo vivía tranquilo y confiado, como acostumbraban vivir los habitantes de Sidón, aunque vivían lejos de ellos. No tenían tratos con nadie, ni había nadie en esa región que los perturbara, pues no tenían rey.

8Cuando los espías regresaron a Sorá y Estaol, con sus hermanos, éstos les preguntaron: «¿Qué encontraron?” Y ellos respondieron:

9«¡Vayamos a atacarlos! Nosotros ya exploramos la región, y hemos visto que es muy buena. Y ustedes, ¿no van a hacer nada? ¡No se queden ahí sentados! ¡Pónganse en marcha, y vamos a tomar posesión de esa tierra!

10Al llegar, van a encontrar a un pueblo confiado, que tiene una gran extensión de tierra, la cual Dios nos ha entregado. ¡Es una tierra a la que no le falta nada!»

11Entonces salieron de Sorá y de Estaol seiscientos danitas, armados para la batalla.

12Fueron y acamparon al occidente de Quiriat Yearín, en Judá. Hasta el día de hoy, ese lugar se llama «Campamento de Dan».

5Xquibij c'u ri achijab che: “Chatz'onoj che ri Dios chi chubij chawe we utz quel we ka binem ri'.”

6Ri cojol tabal tok'ob aj levi xubij chque: “Jix pa jamaril, ri Ajawaxel quixuto' na apawije' ta ne ri quixbe wi.”

7Xebel bic ri job achijab chila' xebe pa Lais. Ri winak pa ri tinimit ri' man c'o ta jas queboc ta wi il, jas ri qui nak'atisabal ri aj sidonib; man c'o ta c'u jachin ta cäyo'w latz' chque e c'o pa jamaril man c'o ta queslabsanic, man c'o ta jachin cayo'w ta latz' chque xukuje' man c'o ta jas ta chque. Naj e c'o wi chque ri aj sidonib, man cuc'am ta quib cuc' niq'uiaj tinimit chic.

8Xetzelej c'u ri job achijab pa Zor, pa Estaol, jawije' e c'o wi can ri e qui winakil, ri xc'ot qui chi' cumal: “¿Jacha' xibana'?” Ri job achijab xquibij:

9“Ka solim ronojel ri c'olbal, xkil c'ut chi sibalaj je'l ri ulew. Chujwalijok. Jo' ba' che u ch'äquic. Mixt'uyi can chi' ri ma ta c'o jas quibano. Jo' che u ch'äquic we ulew ri'.

10Aretak quixopan chila'; quebirika' na winak ri man c'o ta queboc ta wi il, xukuje' c'o nimalaj culew, ri man c'o ta cajwataj chque. Ri Dios cujach na we ulew ri' pa i k'ab.”

11E wakib sient achijab ri e aj ramak' ri Dan xebel bic pa Zor, pa Estaol qui wikom quib,

12xebopan c'u pa Juda, chila' xebuxlan wi, pa ri u kajebal k'ij che ri Quiriat-Jearim, pa ri c'olbal ri c'ä cäbix che camic, u Kajebal ri Dan.

13Dali foram para os montes de Efraim e chegaram à casa de Mica.

14Os cinco homens que haviam espionado a terra de Laís disseram a seus irmãos: “Vocês sabiam que numa dessas casas há um manto sacerdotal, ídolos da família, uma imagem esculpida e um ídolo de metal? Agora vocês sabem o que devem fazer”.

15Então eles se aproximaram e foram à casa do jovem levita, à casa de Mica, e o saudaram.

16Os seiscentos homens de Dã, armados para a guerra, ficaram junto à porta.

17Os cinco homens que haviam espionado a terra entraram e apanharam a imagem, o manto sacerdotal, os ídolos da família e o ídolo de metal, enquanto o sacerdote e os seiscentos homens armados permaneciam à porta.

18Quando os homens entraram na casa de Mica e apanharam a imagem, o manto sacerdotal, os ídolos da família e o ídolo de metal, o sacerdote lhes perguntou: “Que é que vocês estão fazendo?”

19Eles lhe responderam: “Silêncio! Não diga nada. Venha conosco, e seja nosso pai e sacerdote. Não será melhor para você servir como sacerdote uma tribo e um clã de Israel do que apenas a família de um só homem?”

20Então o sacerdote se alegrou, apanhou o manto sacerdotal, os ídolos da família e a imagem esculpida e se juntou à tropa.

13De allí pasaron a la región montañosa de Efraín y llegaron a la casa de Micaía.

14Y los cinco hombres que fueron a reconocer la región de Lais, respondieron y dijeron a sus parientes: ¿No sabéis que en estas casas hay un efod, ídolos domésticos, una imagen tallada y una imagen de fundición? Ahora pues, considerad lo que debéis hacer.

15Allí se desviaron y llegaron a la casa del joven levita, a la casa de Micaía, y le preguntaron cómo estaba.

16Y los seiscientos hombres armados con sus armas de guerra, que eran de los hijos de Dan, se pusieron a la entrada de la puerta.

17Y los cinco hombres que fueron a reconocer la tierra subieron y entraron allí, y tomaron la imagen tallada, el efod, los ídolos domésticos y la imagen de fundición, mientras el sacerdote estaba junto a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres con armas de guerra.

18Cuando aquellos entraron a la casa de Micaía y tomaron la imagen tallada, el efod, los ídolos domésticos y la imagen de fundición, el sacerdote les dijo: ¿Qué hacéis?

19Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca y ven con nosotros, y sé padre y sacerdote para nosotros. ¿Te es mejor ser sacerdote para la casa de un hombre, o ser sacerdote para una tribu y una familia de Israel?

20Y se alegró el corazón del sacerdote, y tomó el efod, los ídolos domésticos y la imagen tallada, y se fue en medio del pueblo.

13De allí se fueron al monte de Efraín, y llegaron a la casa de Micaía.

14Los cinco espías que habían ido a reconocer la tierra de Lais, les advirtieron a sus hermanos: «Tengan cuidado con lo que van a hacer, porque en esas casas hay un efod y terafines, y una imagen tallada y otra de fundición.»

15Cuando los hombres armados llegaron a la casa de Micaía, donde estaba el joven levita, le preguntaron cómo estaba.

16Los seiscientos danitas se quedaron, con sus armas, a la entrada de la puerta,

17y mientras el sacerdote hablaba a la entrada de la casa con los seiscientos hombres armados, los cinco espías entraron y se apoderaron de la imagen tallada y de la imagen de fundición, y también del efod y los terafines.

18Al ver el sacerdote que los espías habían entrado en la casa para tomar las imágenes y el efod y los terafines, les preguntó: «¿Qué están haciendo ustedes?»

19Y ellos le respondieron: «Cállate, y no digas nada. Mejor ven con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Qué es mejor? ¿Seguir siendo sacerdote en casa de un solo hombre, o serlo de toda una tribu y familia de Israel?»

20Al joven sacerdote le agradó la idea, y tomó el efod, los terafines y las imágenes, y se fue con ellos.

13Xebel chi bic chila' xebopan pa tak ri juyub re Eprain, chunakaj ri rachoch ri Micaiy.

14E are' c'u ri job achijab ri xepe can che rilic ri ulew re Lais, xquibij chque ri cachil: “Cäkabij jun jasach chiwe: Pa we ja ri' c'o jun atz'iak nim u k'ij, e c'o tak qui diosib we winak ri' e aj ja, xukuje' c'o jun qui dios ri je'l u banic ri ch'ukum rij ruc' sak puak. Chichomaj ba ri quibano.”

15E are' c'u ri job achijab ri xepe can che rilic ri ulew xquitas quib chque ri niq'uiaj chic, xebe cho rachoch ri ala ri aj levi, ri u bixic cho rachoch ri Micaiy, xquiya' c'u rutzil u wäch.

16Are c'u ri wakib sient ajch'ojab aj danib ri qui wikom quib, e eyeninak chuchi' ri be.

17Ri job e ya'l qui wäch xenabejic xeboc pa ri ja, xquimajij ri dios ri ch'ukum rij ruc' sak puak, ri atz'iak nim u k'ij xukuje' tak ri e qui dios ri e aj ja are c'u ri cojol tabal tok'ob c'o chu chi' ri be cuc' ri wakib sient ajch'ojab.

18Aretak xril ri cojol tabal tok'ob chi ri job achijab xeboc pa ri rachoch ri Micaiy, che u majixic bic ri dios, ri atz'iak nim u k'ij xukuje' ri e qui dios ri e aj ja, xubij chque: “¿Jas ri cätajin quibano?”

19Ri e are' xquitzelej u bixic che: “¡Chatz'apij u pa a chi', tasaj kuc'. Cakaj chi catpatanij chke jacha' ka cojol tabal tok'ob xukuje' chi catux ta jun tataxel chke! ¿La ma ta cachomaj chi are utz na chi catux cojol tabal tok'ob re ronojel jun amak' re Israel, che u q'uexwäch ri xa chque ri e rachalal jun achi?”

20Ri cojol tabal tok'ob, utz xuta' ri xbix che, xuc'am ri dios, ri atz'iak nim u k'ij xukuje' ri niq'uiaj diosib chic ri e aj ja, xbe cuc' ri aj danib,

21Pondo os seus filhos, os seus animais e os seus bens na frente deles, partiram de volta.
22Quando já estavam a certa distância da casa, os homens que moravam perto de Mica foram convocados e alcançaram os homens de Dã.
23Como vinham gritando atrás deles, estes se voltaram e perguntaram a Mica: “Qual é o seu problema? Por que convocou os seus homens para lutar?”
24Ele respondeu: “Vocês estão levando embora os deuses que fiz e o meu sacerdote. O que me sobrou? Como é que ainda podem perguntar: ‘Qual é o seu problema?’ ”

25Os homens de Dã responderam: “Não discuta conosco, senão alguns homens de temperamento violento o atacarão, e você e a sua família perderão a vida”.

26E assim os homens de Dã seguiram seu caminho. Vendo que eles eram fortes demais para ele, Mica virou-se e voltou para casa.

27Os homens de Dã levaram o que Mica fizera e o seu sacerdote, e foram para Laís, lugar de um povo pacífico e despreocupado. Eles mataram todos ao fio da espada e queimaram a cidade.

28Não houve quem os livrasse, pois viviam longe de Sidom e não tinham relações com nenhum outro povo. A cidade ficava num vale que se estende até Bete-Reobe. Os homens de Dã reconstruíram a cidade e se estabeleceram nela.
29Deram à cidade anteriormente chamada Laís o nome de Dã, em homenagem a seu antepassado Dã, filho de Israel.

21Entonces ellos se volvieron y partieron, y pusieron los niños, el ganado y sus bienes por delante.
22Cuando se alejaron de la casa de Micaía, los hombres que estaban en las casas cerca de la casa de Micaía, se juntaron y alcanzaron a los hijos de Dan.

23Y gritaron a los hijos de Dan, y estos se volvieron y dijeron a Micaía: ¿Qué te pasa que has juntado gente?

24Y él respondió: Os habéis llevado mis dioses que yo hice, y al sacerdote, y os habéis marchado, ¿y qué me queda? ¿Cómo, pues, me decís: «¿Qué pasa?»?

25Y los hijos de Dan le dijeron: Que no se oiga tu voz entre nosotros, no sea que caigan sobre ti hombres fieros y pierdas tu vida y las vidas de los de tu casa.

26Y los hijos de Dan prosiguieron su camino; y cuando Micaía vio que eran muy fuertes para él, dio la vuelta y regresó a su casa.

27Entonces ellos tomaron lo que Micaía había hecho, y al sacerdote que le había pertenecido, y llegaron a Lais, a un pueblo tranquilo y confiado; y los hirieron a filo de espada e incendiaron la ciudad.

28Y no había nadie que la librara, porque estaba lejos de Sidón, en el valle que está cerca de Bet-rehob, y ellos no tenían trato con nadie. Y reedificaron la ciudad y habitaron en ella.

29Le pusieron el nombre de Dan a la ciudad, según el nombre de Dan su padre, que le nació a Israel; pero el nombre de la ciudad anteriormente era Lais.

21En cuanto ellos emprendieron la marcha, pusieron por delante a los niños, el ganado y el bagaje.
22Y cuando ya estaban lejos de la casa, Micaía y la gente que vivía en los alrededores se juntaron para perseguir a los danitas.

23Como gritaban muy fuerte, los danitas se volvieron y le dijeron a Micaía: «¿Qué te pasa? ¿Por qué has juntado tanta gente?»

24Y Micaía respondió: «Ustedes se han adueñado de los dioses que hice, y también se llevan al sacerdote, ¿y a mí qué me queda? ¿Y todavía me preguntan qué me pasa?»

25Pero los danitas le respondieron: «Ya deja de gritarnos. No vaya a ser que alguno de nosotros pierda la paciencia y te mate, junto con toda tu familia.»

26Y los danitas siguieron su camino. Y al ver Micaía que ellos eran más fuertes que él, regresó a su casa.

27Los danitas se llevaron todo lo que había hecho Micaía, y también al sacerdote. Y cuando llegaron a Lais y vieron que el pueblo era tranquilo y confiado, mataron a filo de espada a sus habitantes, y luego quemaron la ciudad.

28Nadie pudo defenderlos, porque vivían lejos de Sidón y no tenían negocios con nadie, pues Lais estaba en el valle cercano a Bet Rejob. Más tarde, los danitas reedificaron la ciudad para vivir allí.

29A la ciudad que antes se llamaba Lais, los danitas la llamaron Dan, en honor a su antepasado, que fue uno de los hijos de Israel.

21xquitakej chi c'u ri qui be, e cachil calc'ual, ri cawaj xukuje' ri jastak quech e nabejinak chquiwäch.

22Nim qui binibem chic aretak ri Micaiy, xukuje' tak ri e u c'ulja xquimulij quib, xebe che cokataxic.

23Ri aj danib aretak xquita' ri qui rakoj chi'j ri e teren chquij, xeca'y chquij, xquita' c'u che ri Micaiy xquibij: “¿Jas xac'ulmaj? ¿Jas che sibalaj carak a chi' chaki'j?”

24Ri Micaiy xubij chque: “Ri ix e i c'amom bic ri e nu diosib ri e nu banom, xukuje' xic'am bic ri nu cojol tabal tok'ob, man c'o ta jas xiya' can chwe, ¿la c'ä c'o c'u i palaj quita' chwe jas ri xinc'ulmaj?”
25Are c'u ri aj danib xquibij che: “Matakej u rakic a chi' chaki'j, mäpe ne royowal jun chque ri kachil, cäquiban ta c'u c'ax chawe, cäquiq'uis ta c'u tzij pawi', cäsach ta c'u a wäch at xukuje' conojel ri e awachalaxic.”

26Xril c'u ri Micaiy chi sibalaj e q'ui, rumal ri' xtzelej cho rachoch; are c'u ri aj danib xquitakej ri qui be

27e cuc'am ri jastak ri e u banom ri Micaiy xukuje' ri u cojol tabal tok'ob, xebopan c'u pa Lais. Ri winak ri e c'o chila', man c'o ta jas queboc ta wi il qui cuban qui c'u'x, ri aj danib xequicämisala' ri winak ruc' ch'ich' re ch'o'j xukuje' xquiporoj ri tinimit.

28Naj c'u c'o wi ri Sidon che ri tinimit, ri man ruc'am ta rib ruc' jachin jun, man c'o ta jachin ta xto'wic. We tinimit ri' c'o pa ri beya' re Bet-rehob. Ri aj danib xquiban u banic ri tinimit, xejeki' c'u chupam.

29Pune' Lais u bi' ri tinimit nabe, ri e are' xquicoj Dan che u bi', che u ya'ic u k'ij ri qui mam ri Dan u bi', ri u tat ri Dan are' ri Israel.

30Eles levantaram para si o ídolo, e Jônatas, filho de Gérson, neto de Moisés, e os seus filhos foram sacerdotes da tribo de Dã até que o povo foi para o exílio.

31Ficaram com o ídolo feito por Mica durante todo o tempo em que o santuário de Deus esteve em Siló.

Juízes 19

O Levita e a Morte da sua Concubina

1Naquela época, não havia rei em Israel. Aconteceu que um levita que vivia nos montes de Efraim, numa região afastada, tomou para si uma concubina, que era de Belém de Judá.

2Mas ela lhe foi infiel. Deixou-o e voltou para a casa do seu pai, em Belém de Judá. Quatro meses depois,

3seu marido foi convencê-la a voltar. Ele tinha levado o seu servo e dois jumentos. A mulher o levou para dentro da casa do seu pai, e quando seu pai o viu, alegrou-se.

4O sogro dele o convenceu a ficar ali; e ele permaneceu com eles três dias; todos comendo, bebendo e dormindo ali.

5No quarto dia, eles se levantaram cedo, e o levita se preparou para partir, mas o pai da moça disse ao genro: “Coma alguma coisa, e depois vocês poderão partir”.

30Y los hijos de Dan levantaron para sí la imagen tallada; y Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Manasés, y sus hijos fueron sacerdotes para la tribu de los danitas, hasta el día del cautiverio de la tierra.

31Levantaron, pues, para sí la imagen tallada que Micaía había hecho, todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.

Jueces 19

El levita y su concubina

1En aquellos días, cuando no había rey en Israel, había un levita que residía en la parte más remota de la región montañosa de Efraín, el cual tomó para sí una concubina de Belén de Judá.

2Pero su concubina cometió adulterio contra él, y ella se fue de su lado, a la casa de su padre en Belén de Judá, y estuvo allí por espacio de cuatro meses.

3Su marido se levantó y fue tras ella para hablarle cariñosamente y hacerla volver, llevando consigo a su criado y un par de asnos. Y ella lo llevó dentro de la casa de su padre, y cuando el padre de la joven lo vio, se alegró de conocerlo.

4Y su suegro, el padre de la joven, lo retuvo, y se quedó con él tres días. Y comieron, bebieron y se alojaron allí.

5Y al cuarto día se levantaron muy de mañana y él se preparó para irse; y el padre de la joven dijo a su yerno: Aliméntate con un bocado de pan y después os podéis ir.

30Luego los danitas erigieron la imagen, y Jonatán hijo de Guersón y nieto de Moisés, y sus hijos, fueron los sacerdotes en la tribu de Dan hasta los días del cautiverio.

31Erigieron entre ellos la imagen tallada que Micaía había hecho, y la honraron todo el tiempo que el santuario de Dios estuvo en Silo.

Jueces 19

El levita y su concubina

1En aquellos tiempos, cuando Israel no tenía rey, hubo un levita forastero que vivía en la parte más lejana de los montes de Efraín. Este levita había tomado como concubina a una mujer de Belén de Judá,

2pero ella le fue infiel y se regresó a la casa de su padre, en Belén de Judá, donde estuvo cuatro meses.

3Entonces su marido fue a buscarla, y le habló con mucho cariño para hacerla volver. Llevó consigo a uno de sus criados y un par de asnos. Su mujer le pidió que entrara a la casa, y cuando el padre de la joven lo vio, salió a recibirlo muy contento.

4Y así, el levita se quedó tres días en casa de su suegro comiendo y bebiendo.

5Al cuarto día por la mañana, el levita se levantó con la intención de irse, pero el padre de la joven le dijo: «Cobren fuerzas con un bocado de pan, y después podrán irse.»

30Ri aj danib chila' xquiya' wi ri dios ri je'l u banic, che u k'ijilaxic, are c'u ri qui cojol tabal tok'ob are ri Jonatan, (ri u tat ri Jonatan are ri Jerson, ri u tat ri Jerson are' ri Moises). Chwi chi c'u wa' ri e rija'lil ri Jonatan e are' chic xebux qui cojol tabal tok'ob ri aj danib, c'ä xec'am na bic pa jun ulew chic.

31Ri u dios ri Micaiy ri u banom xcanaj cuc' ri aj danib, joropa' junab ri xc'oji' ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel pa Sil.

K'atal tak Tzij 19

Ri aj Levi xukuje' ri man kas ta rixokil

1Pa tak ri k'ij ri' aretak maja' ajawinel pa Israel, c'o jun aj Levi ri jekel pa tak ri juyub ri naj c'o wi che ri Eprain, xruc'aj rib ruc' jun ixok ri man kas ta rixokil aj Belen re Juda.

2Xoyowar c'u ri ixok ruc' ri aj Levi, xtzelej c'u ri ixok xec'ol pa Belen ruc' ri u tat. Aretak c'o chi quiejeb ic' chila',

3ri aj Levi xbe che u tzucuxic che u bochi'xic rech cätzelej ruc'. Xuc'am bic jun u pataninel xukuje' quieb bur, xc'ulax c'u rumal ri ixok pa rachoch ri u tat.

4Xukuje' xc'ulax rumal ri u tat ri ixok ruc' quicotemal, xubij c'u che chi cäcanaj can cuc'. Ri aj Levi xukuje' ri u pataninel xecanaj can chila' oxib k'ij cho rachoch ri u tat ri ixok, xewa'ic, xebuq'uianic xukuje' xewaric,
5chucaj k'ij, ak'ab xewalijic rech quebec. Aretak benam que, ri u tat ri ixok xubij che ri u ji': “Chatwok bic, pune' xa juba' catij bic c'ä majok catbec, rech c'o a chuk'ab.”

6Os dois se assentaram para comer e beber juntos. Mas o pai da moça disse: “Eu peço a você que fique esta noite, e que se alegre”.

7E, quando o homem se levantou para partir, seu sogro o convenceu a ficar ainda aquela noite.

8Na manhã do quinto dia, quando ele se preparou para partir, o pai da moça disse: “Vamos comer! Espere até a tarde!” E os dois comeram juntos.

9Então, quando o homem, sua concubina e seu servo levantaram-se para partir, o pai da moça, disse outra vez: “Veja, o dia está quase acabando, é quase noite; passe a noite aqui. Fique e alegre-se. Amanhã de madrugada vocês poderão levantar-se e ir para casa”.

10Não desejando ficar outra noite, o homem partiu rumo a Jebus, isto é, Jerusalém, com dois jumentos selados e com a sua concubina.

11Quando estavam perto de Jebus e já se findava o dia, o servo disse a seu senhor: “Venha. Vamos parar nesta cidade dos jebuseus e passar a noite aqui”.

12O seu senhor respondeu: “Não. Não vamos entrar numa cidade estrangeira, cujo povo não é israelita. Iremos para Gibeá”.

13E acrescentou: “Ande! Vamos tentar chegar a Gibeá ou a Ramá e passar a noite num desses lugares”.

6Se sentaron, pues, los dos y comieron y bebieron juntos; y el padre de la joven dijo al hombre: Te ruego que te dignes pasar la noche, y que se alegre tu corazón.

7El hombre se levantó para irse, pero su suegro insistió, de modo que pasó allí la noche otra vez.

8Y al quinto día se levantó muy de mañana para irse, y el padre de la joven dijo: Aliméntate, te ruego, y espera hasta la tarde; y los dos comieron.

9Cuando el hombre se levantó para irse con su concubina y su criado, su suegro, el padre de la joven, le dijo: He aquí, ya ha declinado el día; te ruego que pases la noche. Mira, el día llega a su fin; pasa la noche aquí para que se alegre tu corazón. Y mañana os levantaréis temprano para vuestro viaje y te irás a tu casa.

10Pero el hombre no quiso pasar la noche, así que se levantó y partió, y fue hasta un lugar frente a Jebús, es decir, Jerusalén. Y estaban con él un par de asnos aparejados; también con él estaba su concubina.

11Cuando estaban cerca de Jebús, el día casi había declinado; y el criado dijo a su señor: Te ruego que vengas, nos desviemos, y entremos en esta ciudad de los jebuseos y pasemos la noche en ella.

12Pero su señor le dijo: No nos desviaremos para entrar en la ciudad de extranjeros que no son de los hijos de Israel, sino que iremos hasta Guibeá.

13Y dijo a su criado: Ven, acerquémonos a uno de estos lugares; y pasaremos la noche en Guibeá o en Ramá.

6Los dos se sentaron, y comieron y bebieron. Luego el padre de la joven le dijo al levita: «Te ruego que pasen otra noche en mi casa, y que disfrutes de estar aquí.»

7Sin embargo, el levita se levantó con la intención de partir. Pero su suegro insistió, y volvieron a pasar la noche allí.

8Al quinto día, nuevamente se levantaron muy de mañana para irse, pero otra vez el padre de la joven le dijo: «Por favor, recobra las fuerzas, y espera a que termine el día.” Y los dos comieron.

9Pero cuando el levita se preparó para irse, con su esposa y su criado, su suegro volvió a decirle: «Mira, ya pronto va a anochecer. Por favor, pasen aquí la noche, pues el día está por terminar. Quédense aquí, y disfruten. Ya mañana temprano se levantarán y podrán emprender el camino de regreso a su casa.»

10Pero el levita ya no quiso pasar allí la noche, sino que se levantó, aparejó sus asnos, tomó a su mujer y llegó hasta la entrada de Jebús, que es Jerusalén.

11Para entonces el día había declinado y comenzaba a anochecer, por lo que el criado le dijo: «Te ruego que entremos a la ciudad de los jebuseos, para pasar allí la noche.»

12Su amo respondió, y dijo a su criado: «No vamos a entrar a ninguna ciudad de extranjeros, que no sea una ciudad israelita. Seguiremos hasta Gabaa.

13Cuando lleguemos a Gabaa, o a Ramá, podremos pasar la noche allí.»

6E quieb c'ut junam xet'uyic, xewa'ic, xebuq'uianic, are c'u ri u tat ri ixok xucoj u chuk'ab che chi cäcanaj na canok, rech cäroc'owisaj jun ak'ab chic ruc' quicotemal.

7Pune' c'u xwalij ri aj Levi che u takexic ri u be, ri u ji' sibalaj xucoj u chuk'ab che, xcanaj c'u na.

8Pa ri uro' k'ij, ri aj Levi ak'ab xwalijic che u takexic ri u be, ri u tat ri ixok xubij chi che chi cäwa' na bic c'äte ri' cäbec, rech cäc'oji' u chuk'ab; xewa' c'u junam c'ä xbe na ri k'ij.

9Aretak ri aj Levi xwalijic rech cäbec cuc'am bic ri man kas ta rixokil, xukuje' ri u pataninel, ri u ji' xuban u bixic che chi sibalaj matam chic, chi benak chic ri k'ij, xubij che chi cäcanaj chi na can che ri jun ak'ab, rech cäroc'owisaj ri jun ak'ab ruc' quicotemal, c'äte c'u quebe ak'ab chucab k'ij.

10Are c'u ri aj Levi man xraj ta chic xcanaj ta chi can jun ak'ab, xane' xbec xuc'am bic ri man kas ta rixokil, xukuje' ri u pataninel, xukuje' ri quieb u bur ri c'o queka'bal. Aretak c'u e c'o chi chuwäch ri Jebus ri cäbix Jerusalen che,

11ri pataninel xubij che ri aj Levi: “¿Jas cäbij la, a utz cujwar can pa we tinimit Jebus?”

12Ri aj Levi xubij che: “Man cujoc ta pa jun tinimit ri ma ta aj Israel. Jo' c'ä pa Gabaa,

13ka chuk'ubej koc'owisaj ri ak'ab pa Gabaa o pa Ram.”

14Então prosseguiram, e o sol se pôs quando se aproximavam de Gibeá de Benjamim.

15Ali entraram para passar a noite. Foram sentar-se na praça da cidade. E ninguém os convidou para passarem a noite em sua casa.

16Naquela noite, um homem idoso procedente dos montes de Efraim e que estava morando em Gibeá (os homens do lugar eram benjamitas), voltava de seu trabalho no campo.

17Quando viu o viajante na praça da cidade, o homem idoso perguntou: “Para onde você está indo? De onde vem?”
18Ele respondeu: “Estamos de viagem, indo de Belém de Judá para uma região afastada, nos montes de Efraim, onde moro. Fui a Belém de Judá, e agora estou indo ao santuário do Senhor. Mas aqui ninguém me recebeu em casa.
19Temos palha e forragem para os nossos jumentos, e para nós mesmos, que somos seus servos, temos pão e vinho, para mim, para a sua serva e para o jovem que está conosco. Não temos falta de nada”.

20“Você é bem-vindo em minha casa”, disse o homem idoso. “Vou atendê-lo no que você precisar. Não passe a noite na praça.”

21E os levou para a sua casa e alimentou os jumentos. Depois de lavarem os pés, comeram e beberam alguma coisa.

22Quando estavam entretidos, alguns vadios da cidade cercaram a casa. Esmurrando a porta,

14Así que pasaron de largo y siguieron su camino, y el sol se puso sobre ellos cerca de Guibeá que pertenece a Benjamín.
15Y se desviaron allí para entrar y alojarse en Guibeá. Cuando entraron, se sentaron en la plaza de la ciudad porque nadie los llevó a su casa para pasar la noche.

16Entonces, he aquí, un anciano venía de su trabajo del campo al anochecer. Y el hombre era de la región montañosa de Efraín y se alojaba en Guibeá, pero los hombres del lugar eran benjamitas.

17Y alzó sus ojos y vio al viajero en la plaza de la ciudad; y el anciano dijo: ¿A dónde vas y de dónde vienes?
18Y él le dijo: Estamos pasando de Belén de Judá a la parte más remota de la región montañosa de Efraín, pues soy de allí. Fui hasta Belén de Judá, y ahora voy a mi casa, pero no hay quien me reciba en su casa.
19Sin embargo, tenemos paja y forraje para nuestros asnos, y también pan y vino para mí, para tu sierva y para el joven que está con tu siervo; no nos falta nada.

20Y el anciano dijo: Paz sea contigo. Permíteme suplir todas tus necesidades; pero no pases la noche en la plaza.

21Y lo llevó a su casa y dio forraje a los asnos; y ellos se lavaron los pies, comieron y bebieron.

22Mientras ellos se alegraban, he aquí, los hombres de la ciudad, hombres perversos, rodearon la

14Y así, siguieron su camino. Al ponerse el sol, llegaron cerca de Gabaa, en la tierra de Benjamín.

15Entonces se apartaron del camino para entrar a la ciudad y pasar allí la noche. Al entrar, fueron a sentarse en la plaza, pues nadie les ofreció su casa para que pudieran dormir.
16Al anochecer, vieron llegar a un anciano, que venía del campo después de trabajar. Ese anciano era de los montes de Efraín, pero vivía como forastero en Gabaa, pues los habitantes de ese lugar eran de la tribu de Benjamín.
17Cuando el anciano levantó la mirada, vio al viajero en la plaza y le preguntó: «¿De dónde vienes, y adónde vas?»
18El viajero respondió: «Venimos de Belén de Judá, y vamos a lo más alejado de los montes de Efraín, de donde soy. Estoy regresando de Belén de Judá, y ahora me dirijo a la casa del Señor. Nadie me ha dado alojamiento en su casa.

19Pero tenemos todo lo que necesitan nuestros asnos, y pan y vino para mí y para mi mujer, y para el criado que me acompaña. No nos hace falta nada.»

20Y el anciano le respondió: «Que la paz sea contigo. Desde ahora, lo que necesites corre por mi cuenta. Sólo una cosa: no quiero que pases la noche en la calle.»

21Y el anciano los llevó a su casa, y les dio de comer a sus asnos; luego ellos se lavaron los pies, y comieron y bebieron.

22Pero cuando estaban disfrutando de todo, unos hombres corruptos de la ciudad rodearon la casa,

14Xquitakej c'u qui be, käkaj ri k'ij xebopan pa Gabaa, tinimit ri e aj ramak' ri Benjamin.

15Xquiya' c'u can ri be, xeboc pa Gabaa rech quewar chila', xet'uyul c'u ri aj Levi cho ri c'ayibal rumal rech chi man c'o ta jun xuchi'j ta u warabal.

16Chak'ab chic xoc'ow jun achi nim winak chic ri xtzelej ulok che chac pa ri juyub. We nim winak ri' pa ri juyub aj Eprain quel wi, xa c'u rokxanim rib chila', ri e c'o pa Gabaa e aj ramak' ri Benjamin.

17Ri nim winak aretak xril ri aj binel ri t'uyul cho ri c'ayibal, xuc'ot u chi: “¿Jawije' a petic, jawije' c'u catbe wi?”
18Ri aj Levi xubij: “Xak cujoc'owic. Pa Belen re Juda xujel wi ulok, naj cujbe wi na che ri juyub re Eprain, chila' c'u quinel wi. Xinc'oji' quieb oxib k'ij pa Belen, tzelejem c'u we quinbe cho wachoch, man c'o ta c'u jachin yowinak kokxanibal.
19C'o pajo xukuje' k'ayes chque ri ka bur, xukuje' caxlanwa xukuje' u wa'l uva chke uj, che ri wixokil, che ri nu pataninel xukuje' chwe in. Man c'o ta jas cajwataj chke.”

20Ri nim winak xubij che: “Jo' ba wuc' cho ja. Quinya' na ronojel ri cajwataj chawe. Man quinwaj taj cawoc'owisaj ri ak'ab cho ri c'ayibal.”

21Ri nim winak xebuc'am bic cho rachoch, aretak ri binelab cätajin cäquich'aj cakan, rech quewa'ic, xukuje' quebuq'uianic, ri nim winak xuya' quecha' ri bur.
22Aretak sibalaj cätajin quequicotic, xebopan jujun itzel tak achijab aj chila', xquisutij rij ri ja,

gritaram para o homem idoso, dono da casa: “Traga para fora o homem que entrou em sua casa para que tenhamos relações com ele!”

23O dono da casa saiu e lhes disse: “Não sejam tão perversos, meus amigos. Já que esse homem é meu hóspede, não cometam essa loucura.

24Vejam, aqui está minha filha virgem e a concubina do meu hóspede. Eu as trarei para vocês, e vocês poderão usá-las e fazer com elas o que quiserem. Mas, nada façam com esse homem, não cometam tal loucura!”

25Mas os homens não quiseram ouvi-lo. Então o levita mandou a sua concubina para fora, e eles a violentaram e abusaram dela a noite toda. Ao alvorecer a deixaram.

26Ao romper do dia a mulher voltou para a casa onde o seu senhor estava hospedado, caiu junto à porta e ali ficou até o dia clarear.

27Quando o seu senhor se levantou de manhã, abriu a porta da casa e saiu para prosseguir viagem, lá estava a sua concubina, caída à entrada da casa, com as mãos na soleira da porta.

28Ele lhe disse: “Levante-se, vamos!” Não houve resposta. Então o homem a pôs em seu jumento e foi para casa.

29Quando chegou, apanhou uma faca e cortou o corpo da sua concubina em doze partes, e as enviou a todas as regiões de Israel.

30Todos os que viram isso disseram: “Nunca se viu nem se fez uma coisa dessas desde o dia em que os

casa; y golpeando la puerta, hablaron al dueño de la casa, al anciano, diciendo: Saca al hombre que entró en tu casa para que tengamos relaciones con él.
23Entonces el hombre, el dueño de la casa, salió a ellos y les dijo: No, hermanos míos, no os portéis tan vilmente; puesto que este hombre ha entrado en mi casa, no cometáis esta infamia.

24Aquí está mi hija virgen y la concubina de él. Permitidme que las saque para que abuséis de ellas y hagáis con ellas lo que queráis, pero no cometáis semejante infamia contra este hombre.

25Pero los hombres no quisieron escucharle, así que el levita tomó a su concubina y la trajo a ellos. Y ellos la ultrajaron y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana; entonces la dejaron libre al amanecer.

26Cuando amanecía, la mujer vino y cayó a la entrada de la casa del hombre donde estaba su señor hasta que se hizo de día.

27Al levantarse su señor por la mañana, abrió las puertas de la casa y salió para seguir su camino, y he aquí que su concubina estaba tendida a la entrada de la casa, con sus manos en el umbral.

28Y él le dijo: Levántate y vámonos; pero ella no respondió. Entonces la recogió, y colocándola sobre el asno, el hombre se levantó y se fue a su casa.
29Cuando entró en su casa tomó un cuchillo, y tomando a su concubina, la cortó en doce pedazos, miembro por miembro, y la envió por todo el territorio de Israel.
30Y todos los que lo veían, decían: Nada como esto jamás ha sucedido ni se ha visto desde el día en

golpearon la puerta, y le gritaron al anciano, dueño de la casa: «¡Saca al hombre que ha entrado en tu casa! ¡Queremos acostarnos con él!»
23El dueño de la casa salió y les dijo: «¡No, hermanos míos! ¡Yo les ruego que no le hagan daño a este hombre! ¡Es mi huésped! ¡No cometan tal perversidad!

24Miren, tengo una hija que es virgen, y también está aquí su mujer. Ahora mismo las voy a sacar, para que hagan con ellas lo que les parezca. ¡Pero no cometan una infamia con este hombre!»

25Pero como aquellos hombres no le hicieron caso al anciano, el levita tomó a su mujer y la sacó, y ellos la violaron durante toda la noche y hasta la mañana. Al rayar el alba, la dejaron en paz.

26Antes de amanecer, la mujer llegó hasta la puerta de la casa del anciano, donde estaba su marido, y allí cayó muerta, hasta que amaneció.
27Por la mañana, el levita se levantó y abrió las puertas, dispuesto a seguir su camino. Fue entonces cuando vio que su concubina estaba tendida a la entrada de la casa, con las manos sobre el umbral de la puerta.
28Entonces le dijo: «¡Levántate, y vámonos!” Pero como ella no respondió, el levita la levantó, la echó sobre su asno, y se fue a su tierra.

29Al llegar a su casa, tomó un cuchillo y descuartizó a su mujer en doce pedazos, y repartió los pedazos por todo el territorio de Israel.

30Todos los que veían eso, decían: «Desde que los israelitas llegaron de Egipto, y hasta nuestros días,

xquichaplej u paxixic ri uchi'ja, xquibij che ri nim winak ri ajchak'e ja: “¡Chawesaj ulok ri achi ri a yo'm rokxanibal, käkaj cujk'oyi ruc'!”

23Ri ajchak'e ri ja xubij chque: “¡Jayi', nu winak, chibana' tok'ob! ¡Miban we etzelal ri', xa wulam we achi ri'!

24C'o ri nu mia'l ri c'ä k'apoj. Xukuje' c'o ri man kas ta rixokil we achi ri'. Quebenwesaj ulok rech quiban chque jas ri quiwaj. Miban c'u c'ax che we achi ri'.”

25E are c'ut we achijab ri' man xquinimaj taj jas ri xubij ri nim winak chque, rumal ri' ri aj Levi xresaj ulok ri man kas ta rixokil pa ri be, ri achijab ri' xquiban c'ax che ronojel ri jun ak'ab c'ä xsakar na. C'äte ri' xquiya' canok.
26Cätajin cäsakaric aretak ri ixok xtzelej cho rachoch ri nim winak, jawije' c'o wi ri rachajil, xtzak chuchi' ri ja xcämic.

27Aretak ri rachajil xwalijic che u takexic ri u be, xujak ri uchi'ja, c'äte cäril ri man kas ta rixokil kajinak chuchi' ri ja ri u k'ab c'o puwi' ri apal.

28Xubij c'u che: “Chatwalijok, jo'.” Ri ixok man cäch'aw ta chic. Ri aj Levi xuc'am ri cäminak xuya' chrij jun bur, xutakej ri u be xbe cho rachoch.
29Aretak xopan cho rachoch xuc'am jun cuchilo xuban cablajuj ch'akatak che ri man kas ta rixokil, xebutak c'u bic ri ch'akatak pa conojel ri tinimit re Israel.
30Conojel ri xeilowic caquibij: “Kas aretak e elinak ulok ri aj israelib pa Ejipt, mawi jumul kilom jun

israelitas saíram do Egito. Pensem! Reflitam! Digam o que se deve fazer!”

Juízes 20

A Guerra entre os Israelitas e os Benjamitas

1Então todos os israelitas, de Dã a Berseba, e de Gileade, saíram como um só homem e se reuniram em assembleia perante o Senhor, em Mispá.

2Os líderes de todo o povo das tribos de Israel tomaram seus lugares na assembleia do povo de Deus, quatrocentos mil soldados armados de espada.

3(Os benjamitas souberam que os israelitas haviam subido a Mispá.) Os israelitas perguntaram: “Como aconteceu essa perversidade?”

4Então o levita, marido da mulher assassinada, disse: “Eu e a minha concubina chegamos a Gibeá de Benjamim para passar a noite.
5Durante a noite os homens de Gibeá vieram para atacar-me e cercaram a casa, com a intenção de matar-me. Então violentaram minha concubina, e ela morreu.
6Peguei minha concubina, cortei-a em pedaços e enviei um pedaço a cada região da herança de Israel, pois eles cometeram essa perversidade e esse ato vergonhoso em Israel.
7Agora, todos vocês, israelitas, manifestem-se e deem o seu veredicto”.
8Todo o povo se levantou como se fosse um só homem, dizendo: “Nenhum de nós irá para casa. Nenhum de nós voltará para o seu lar.

que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta el día de hoy. Consideradlo, tomad consejo y hablad.

Jueces 20

Guerra contra Benjamín

1Entonces salieron todos los hijos de Israel, desde Dan hasta Beerseba, incluyendo la tierra de Galaad, y la congregación se reunió al Señor como un solo hombre en Mizpa.
2Y los jefes de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, tomaron su puesto en la asamblea del pueblo de Dios, cuatrocientos mil soldados de a pie que sacaban espada.

3(Y los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de Israel habían subido a Mizpa.) Y los hijos de Israel dijeron: Decidnos, ¿cómo ocurrió esta maldad?

4Entonces el levita, marido de la mujer que había sido asesinada, respondió y dijo: Vine con mi concubina a pasar la noche en Guibeá de Benjamín.
5Mas los hombres de Guibeá se levantaron contra mí, y rodearon la casa por la noche por causa mía. Tenían intención de matarme; pero en vez de esto, violaron a mi concubina de tal manera que murió.
6Tomé entonces a mi concubina, la corté en pedazos y la envié por todo el territorio de la heredad de Israel; porque han cometido lascivia e infamia en Israel.
7He aquí, todos vosotros, hijos de Israel, dad aquí vuestro parecer y consejo.
8Entonces todo el pueblo se levantó como un solo hombre, diciendo: Ninguno de nosotros irá a su tienda, ni ninguno de nosotros volverá a su casa.

¡jamás se había visto que alguien hiciera algo así! Esto da en qué pensar. Tenemos que ponernos de acuerdo, y actuar.»

Jueces 20

La guerra contra Benjamín

1Como un solo hombre, todos los israelitas, desde Dan hasta Berseba y Galaad, se reunieron delante del Señor en Mispá.

2Allí estaban presentes los jefes del pueblo y de todas las tribus de Israel. Del pueblo de Dios había cuatrocientos mil hombres de infantería, espada en mano.
3Las tribus de Benjamín, por su parte, supieron que las tribus de Israel se habían reunido en Mispá. Los israelitas le dijeron al levita: «Cuéntanos cómo tuvo lugar esta infamia.»
4Y el levita, marido de la mujer muerta, les dijo: «Yo llegué a Gabaa de Benjamín con mi mujer, para pasar allí la noche.

5Pero en la noche, unos malvados de esa ciudad rodearon la casa con la intención de matarme, y a mi mujer la violaron tan cruelmente que la mataron.

6Entonces yo la levanté, la corté en pedazos, y envié esos pedazos por todo el territorio israelita, para que supieran la maldad y el crimen cometido en Israel.

7Puesto que todos ustedes son israelitas, háganme saber lo que piensan y qué me aconsejan.»
8Como un solo hombre, todo el pueblo se levantó y dijo: «Ninguno de nosotros volverá a su campamento ni a su casa.

jasach junam ta ruc' wa'. Rajawaxic cächomaxic cäkil c'u na jas ri cäkaban che.”

K'atal tak Tzij 20

Ri xquichomaj u banic ri aj israelib ri xban pa Gabaa

1Conojel ri aj israelib, cächapletaj ulok pa Dan c'ä pa Beerseb xukuje' pa Galaad, xquimulij quib pa Mizpa e jacha' xa jun winak chuwäch ri Ajawaxel.

2Conojel ri c'amal tak qui be ri ramak' ri Israel, e c'o chila', ri e aj u tinimit ri Dios ri xquimulij quib e quiejeb sient mil (*400,000*) ajch'ojab xak quebin chicakan.
3Ri e aj ramak' ri Benjamin xquito chi ri niq'uiaj aj israelib chic qui mulin quib pa Mizpa. Ri aj israelib xquic'ot u chi' ri aj Levi rech cäquetamaj jas ri xbanic aretak xc'ulmataj we cämisanic ri'.
4Ri aj Levi, ri rachajil ri cäminak, xubij chque: “Uj quieb ruc' ri man kas ta wixokil xujopan pa ri tinimit Gabaa re Benjamin, che roc'owisaxic ri chak'ab chila'.
5Pa ri chak'ab ri' ri winak re ri tinimit xquisutij rij ri ja jawije' ri kokxanim wi kib, are ta xcaj xinquicämisaj, are c'u xquiban c'ax che ri man kas ta wixokil c'ä xcäm na.

6Xinc'am c'u ri cäminak xinban ch'akatak che, xebentak ri ch'akatak pa ronojel ri amak' rech ronojel Israel cunabej we itzel cämisanic ri'.

7Chiwäch c'u c'o wi camic ri ix ri u chomaxic xukuje' ri u bixic ri rajawaxic u banic.”

8E jacha' ta ne xa jun winak conojel xetaq'ui'c xquibij: “Man c'o ta jun chke cätzelej ta cho rachoch.

[9]Mas é isto que faremos agora contra Gibeá: separaremos, por sorteio, de todas as tribos de Israel,

[10]de cada cem homens dez, de cada mil homens cem, de cada dez mil homens mil, para conseguirem provisões para o exército poder chegar a Gibeá de Benjamim e dar a eles o que merecem por esse ato vergonhoso cometido em Israel".

[11]E todos os israelitas se ajuntaram e se uniram como um só homem contra a cidade.

[12]As tribos de Israel enviaram homens a toda a tribo de Benjamim, dizendo: "O que vocês dizem dessa maldade terrível que foi cometida no meio de vocês?

[13]Agora, entreguem esses canalhas de Gibeá, para que os matemos e eliminemos esse mal de Israel". Mas os benjamitas não quiseram ouvir seus irmãos israelitas.

[14]Vindos de suas cidades, reuniram-se em Gibeá para lutar contra os israelitas.

[15]Naquele dia, os benjamitas mobilizaram vinte e seis mil homens armados de espada que vieram das suas cidades, além dos setecentos melhores soldados que viviam em Gibeá.

[16]Dentre todos esses soldados havia setecentos canhotos, muito hábeis, e cada um deles podia atirar com a funda uma pedra num cabelo sem errar.

[17]Israel, sem os de Benjamim, convocou quatrocentos mil homens armados de espada, todos eles homens de guerra.

[9]Y ahora esto es lo que haremos a Guibeá: subiremos contra la ciudad por sorteo;

[10]tomaremos diez hombres de cada cien por todas las tribus de Israel, y cien de cada mil, y mil de cada diez mil para proveer víveres para el pueblo, para que cuando vayan a Guibeá de Benjamín los castiguen por toda la infamia que han cometido en Israel.

[11]Así se juntaron contra la ciudad todos los hombres de Israel, como un solo hombre.

[12]Entonces las tribus de Israel enviaron hombres por toda la tribu de Benjamín, diciendo: ¿Qué es esta infamia que se ha cometido entre vosotros?
[13]Ahora pues, entregad a los hombres, los hombres perversos en Guibeá, para que les demos muerte y quitemos esta infamia de Israel. Pero los hijos de Benjamín no quisieron escuchar la voz de sus hermanos, los hijos de Israel.
[14]Y los hijos de Benjamín, de sus ciudades, se reunieron en Guibeá para salir a combatir contra los hijos de Israel.
[15]Y de las ciudades fueron contados en aquel día, de los hijos de Benjamín, veintiséis mil hombres que sacaban espada, además de los habitantes de Guibeá que fueron contados, setecientos hombres escogidos.

[16]De toda esta gente, setecientos hombres escogidos eran zurdos; capaces cada uno de lanzar con la honda una piedra a un cabello sin errar.

[17]Entonces los hombres de Israel, fuera de Benjamín, fueron contados, cuatrocientos mil hombres que sacaban espada; todos estos eran hombres de guerra.

[9]Lo que vamos a hacer es atacar a Gabaa. Pero lo haremos por sorteo.
[10]De todas las tribus de Israel elegiremos diez de cada cien hombres, cien de cada mil, y mil de cada diez mil, los cuales se encargarán de llevar provisiones a los que irán contra los de Gabaa de Benjamín para darles su merecido por la infamia que han cometido.»
[11]Como un solo hombre, los israelitas se reunieron para atacar la ciudad, porque su sentimiento era el mismo.

[12]Y enviaron mensajeros a toda la tribu de Benjamín, para preguntarles: «¿Por qué cometieron tal infamia?

[13]Entréguennos a esos malvados que viven en Gabaa, para que los matemos. Así erradicaremos de Israel esa maldad." Pero los de Benjamín no hicieron caso de sus hermanos israelitas,

[14]sino que de todas sus ciudades se juntaron en Gabaa para presentar batalla contra los israelitas.

[15]Los benjaminitas contados en aquella ocasión fueron veintiséis mil guerreros armados, sin contar los setecientos soldados escogidos que vivían en Gabaa.
[16]Entre toda esa gente había setecientos guerreros selectos que eran zurdos. Era tal su puntería que podían lanzar una piedra con la honda y darle a un cabello sin fallar.
[17]Por su parte, los israelitas contaban con cuatrocientos mil hombres armados, sin contar a los benjaminitas.

[9]Ri rajawaxic u banic kumal are ri benam che u banic ch'o'j ruc' ri Gabaa pa taklebenic.

[10]Jun chque ri lajuj achijab que conojel tak ri tinimit, queboc che u mulixic ri qui wa ri ajch'ojab; ri niq'uiaj chic quebe na che u c'äjisaxic u wäch ri Gabaa rumal ri itzel cämisanic ri xbantaj pa Israel."

[11]Conojel ri aj israelib xquimulij quib, e jacha' xa jun winak, che u banic ch'o'j ruc' ri tinimit.

[12]Xequitak bic tako'n pa conojel tak ri tinimit re Benjamin che u bixic chque: "¿Jas wa' chi etzelal ri qui banom jujun i winakil?
[13]Chebijacha' ri banal tak etzelal pa ka k'ab ri e c'o pa Gabaa, rech quekacämisaj, cäkajosk'ij c'ut ri Israel che ri etzelal." Are c'u ri e aj Benjamin man xquinimaj ta ri xbix chque cumal ri aj israelib ri e cachalalib,
[14]xane' conojel ri aj Benjamin re conojel tak ri tinimit, xquimulij quib pa Gabaa rech quebe che ch'o'j chquij ri niq'uiaj aj israelib chic.

[15]Ri ajch'ojab e aj tinimit aj Benjamin ri xebajilaxic, e juwinak wakib mil (*26,000*), man xebajilax ta c'u ri wukub sient (*700*) achijab ri e cha'om ri e aj Gabaa.

[16]Chquixo'l we achijab ri' e c'o wukub sient (*700*) ri e ajmoxab, ri sibalaj queta'm cäquicoj ri iquiak', quecuinic cäquiq'uiak jun abaj che jun wi'aj ri mawi jubik' cäjech'op ri qui k'ab.
[17]Ri niq'uiaj aj israelib chic xequimulij quiejeb sient mil (*400,000*) ajch'ojab ri elinak chic qui no'j che u banic ch'o'j.

Ri ch'o'j cuc' ri aj Benjamin

[18]Os israelitas subiram a Betel e consultaram a Deus. “Quem de nós irá lutar primeiro contra os benjamitas?”, perguntaram. O Senhor respondeu: “Judá irá primeiro”.

[19]Na manhã seguinte, os israelitas se levantaram e armaram acampamento perto de Gibeá.
[20]Os homens de Israel saíram para lutar contra os benjamitas e tomaram posição de combate contra eles em Gibeá.
[21]Os benjamitas saíram de Gibeá e, naquele dia, mataram vinte e dois mil israelitas no campo de batalha.

[22]Mas os homens de Israel procuraram animar-se uns aos outros e novamente ocuparam as mesmas posições do primeiro dia.

[23]Os israelitas subiram, choraram perante o Senhor até a tarde e consultaram o Senhor: “Devemos atacar de novo os nossos irmãos benjamitas?” O Senhor respondeu: “Vocês devem atacar”.
[24]Então os israelitas avançaram contra os benjamitas no segundo dia.

[25]Dessa vez, quando os benjamitas saíram de Gibeá para enfrentá-los, derrubaram outros dezoito mil israelitas, todos eles armados de espada.

[26]Então todos os israelitas subiram a Betel, e ali se assentaram, chorando perante o Senhor. Naquele dia, jejuaram até a tarde e apresentaram holocaustos e ofertas de comunhão ao Senhor.

[18]Los hijos de Israel se levantaron, subieron a Betel, y consultaron a Dios, y dijeron: ¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los hijos de Benjamín? Entonces el Señor dijo: Judá subirá primero.

[19]Los hijos de Israel se levantaron por la mañana y acamparon contra Guibeá.
[20]Y los hombres de Israel salieron a combatir contra Benjamín, y los hombres de Israel se pusieron en orden de batalla contra ellos en Guibeá.
[21]Pero los hijos de Benjamín salieron de Guibeá y derribaron por tierra en aquel día veintidós mil hombres de Israel.
[22]Pero el pueblo, los hombres de Israel, se reanimaron, y se pusieron otra vez en orden de batalla en el lugar donde se habían puesto el primer día.
[23]Y subieron los hijos de Israel y lloraron delante del Señor hasta la noche, y consultaron al Señor, diciendo: ¿Nos acercaremos otra vez para combatir contra los hijos de mi hermano Benjamín? Y el Señor dijo: Subid contra él.
[24]Entonces los hijos de Israel fueron contra los hijos de Benjamín el segundo día.

[25]Y salió Benjamín de Guibeá contra ellos el segundo día y otra vez hizo caer dieciocho mil hombres de los hijos de Israel; todos estos sacaban espada.

[26]Todos los hijos de Israel y todo el pueblo subieron y vinieron a Betel y lloraron; y permanecieron allí delante del Señor y ayunaron ese día hasta la noche. Y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante del Señor.

[18]Los israelitas se alistaron, pero antes fueron a la casa de Dios para consultarlo. Y le preguntaron: «¿Quién será el primero de nosotros en trabar combate con los benjaminitas?” Y el Señor respondió: «El primero será Judá.»
[19]Por la mañana, los israelitas se dispusieron a atacar la ciudad de Gabaa.

[20]Salieron en orden de batalla para combatir a los benjaminitas de Gabaa.

[21]Pero los benjaminitas también estaban preparados, y salieron de Gabaa a luchar, y ese día exterminaron a veintidós mil guerreros israelitas.

[22]Pero los israelitas no se desanimaron, sino que se reagruparon y presentaron batalla en el mismo lugar del primer día.

[23]Y es que antes, durante la noche, los israelitas habían ido a llorar delante del Señor y a consultarle si debían volver a pelear contra sus hermanos, los benjaminitas; y el Señor les había respondido que debían atacarlos.
[24]Por eso, el segundo día los israelitas se enfrentaron a sus hermanos,

[25]pero los benjaminitas volvieron a salir de Gabaa, y una vez más mataron a dieciocho mil israelitas, todos ellos armados.

[26]Volvieron entonces los israelitas y todo el pueblo a la casa de Dios, y llorando se sentaron delante del Señor y ayunaron todo el día y hasta la noche, y le ofrecieron al Señor holocaustos y ofrendas de paz.

[18]Ri aj israelib xebe pa Betel, chila' xquita' wi che ri Dios che retamaxic jachique tinimit rajawaxic cäbe nabe che ch'o'j cuc' ri aj Benjamin. Ri Ajawaxel xubij chque chi ri Juda rajawaxic cäbe nabe.

[19]Ri aj israelib ak'ab xewalijic xquimulij quib chuwäch ri Gabaa.
[20]Xebe che u banic ch'o'j cuc' ri aj Benjamin, xquicholajij quib chuwäch ri Gabaa e suc'umatal chi che u banic ri ch'o'j.
[21]Are c'u ri aj Benjamin xebel ulok pa ri tinimit, pa ri k'ij ri' xequicämisaj juwinak quieb mil (*22,000*) aj israelib.

[22-24]Rumal ri' ri aj israelib xebe pa Betel che u banic ok'ej chuwäch ri Ajawaxel c'ä xoc na ri ak'ab, xquita' c'u che chila' we quetzelej chi na che ch'o'j cuc' ri e aj ramak' ri Benjamin ri cachalaxic. Xubij c'u ri Ajawaxel chque chi quetzelej chi na che u banic ri ch'o'j, jeri' xquichajij anima' che u banic ri ch'o'j, chucab k'ij xetzelej chi che ri ch'o'j chquij ri aj Benjamin, pa ri c'olbal jawije' xquimulij wi quib pa ri nabe k'ij.

[25]Xebel chi c'u ulok ri aj Benjamin pa Gabaa chucamul che u banic ch'o'j chquij ri aj israelib, xequicämisaj chi wajxaklajuj mil (*18,000*) ajch'ojab aj israelib.
[26]Conojel c'u ri e banal ch'o'j aj israelib xukuje' conojel ri winak xebe chi jumul pa Betel che u banic ok'ej chuwäch ri Ajawaxel, ronojel ri jun k'ij man xewa' taj, xebequichi'j tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan ib chuwäch ri Ajawaxel.

[27]E os israelitas consultaram ao Senhor. (Naqueles dias, a arca da aliança estava ali,

[28]e Fineias, filho de Eleazar, filho de Arão, ministrava perante ela.) Perguntaram: “Sairemos de novo ou não, para lutar contra os nossos irmãos benjamitas?” O Senhor respondeu: “Vão, pois amanhã eu os entregarei nas suas mãos”.

[29]Então os israelitas armaram uma emboscada em torno de Gibeá.

[30]Avançaram contra os benjamitas no terceiro dia e tomaram posição contra Gibeá, como tinham feito antes.

[31]Os benjamitas saíram para enfrentá-los e foram atraídos para longe da cidade. Começaram a ferir alguns dos israelitas como tinham feito antes, e uns trinta homens foram mortos em campo aberto e nas estradas, uma que vai para Betel e a outra que vai para Gibeá.

[32]Enquanto os benjamitas diziam: “Nós os derrotamos como antes”, os israelitas diziam: “Vamos retirar-nos e atraí-los para longe da cidade, para as estradas”.

[33]Todos os homens de Israel saíram dos seus lugares e ocuparam posições em Baal-Tamar, e a emboscada israelita atacou da sua posição a oeste de Gibeá.

[34]Então dez mil dos melhores soldados de Israel iniciaram um ataque frontal contra Gibeá. O combate

[27]Y consultaron los hijos de Israel al Señor (porque el arca del pacto de Dios estaba allí en aquellos días,

[28]y Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, estaba delante de ella para ministrar en aquellos días), diciendo: ¿Volveré a salir otra vez a combatir contra los hijos de mi hermano Benjamín, o desistiré? Y el Señor dijo: Subid, porque mañana lo entregaré en tu mano.

Derrota y exterminio de los benjamitas

[29]Puso, pues, Israel emboscadas alrededor de Guibeá.

[30]Los hijos de Israel subieron contra los hijos de Benjamín al tercer día, y se pusieron en orden de batalla contra Guibeá como las otras veces.

[31]Y salieron los hijos de Benjamín contra el pueblo, siendo alejados de la ciudad; y comenzaron como las otras veces a herir y a matar a algunos del pueblo por los caminos, uno de los cuales sube a Betel y el otro a Guibeá, en campo abierto; mataron a unos treinta hombres de Israel.

[32]Y los hijos de Benjamín dijeron: Están derrotados delante de nosotros como la primera vez. Pero los hijos de Israel dijeron: Huyamos para que los alejemos de la ciudad hacia los caminos.

[33]Entonces todos los hombres de Israel se levantaron de sus puestos y se pusieron en orden de batalla en Baal-tamar; y los emboscados de Israel salieron de sus puestos, de Maareh-geba.
[34]Cuando diez mil hombres escogidos de todo Israel fueron contra Guibeá, la batalla se hizo reñida; pero Benjamín no sabía que el desastre se le acercaba.

[27]Luego, consultaron al Señor. (En esos días el arca del pacto de Dios estaba allí,

[28]y el sacerdote Finés hijo de Eleazar, de la tribu de Aarón, oficiaba delante de ella.) Le dijeron: «¿Debemos seguir luchando contra nuestros hermanos, los benjaminitas, o es mejor que desistamos?” Y el Señor les respondió: «Vuelvan a luchar, que mañana los pondré en sus manos.»

[29]Entonces los israelitas pusieron emboscadas alrededor de la ciudad,

[30]y al tercer día volvieron a presentar batalla contra los benjaminitas, frente a Gabaa, como lo habían hecho antes.

[31]También ese día los benjaminitas salieron al encuentro de los israelitas, y se alejaron de la ciudad; a algunos de ellos los hirieron en el campo y por los caminos que van de Betel a Gabaa, y ese día mataron a unos treinta israelitas.

[32]Los benjaminitas pensaban que habían vuelto a vencerlos, pero los israelitas habían hecho un plan, y dijeron: «Vamos a huir, para que se alejen de la ciudad y lleguen hasta los caminos.»

[33]Y de pronto todos los israelitas que estaban en Baal Tamar se levantaron en orden de batalla, y también salieron los que estaban emboscados en la pradera de Gabaa,

[34]y la batalla arreció porque diez mil de los mejores guerreros israelitas arremetieron contra Gabaa, y los

[27-28]Pa tak ri k'ij ri' ri caxa ri c'olotal wi ri u c'ulwächinic ri Dios c'o pa Betel, ri cojol tabal tak tok'ob chuwäch are' ri Pinees, (ri u tat ri Pinees are' ri Eleazar, ri u mam ri Pinees are' ri Aaron). Ri aj israelib xquitz'onoj che ri Ajawaxel: “¿La rajawaxic cujch'ojin chi jumul cuc' ri aj Benjamin ri e kachalaxic o man cujch'ojin taj?” Ri Ajawaxel xubij chque: “Chixch'ojinok, chwek quinbano chi quixch'acanic.”

[29]E c'o c'u jujun banal ch'o'j aj israelib, xquic'u' quib chrij ronojel ri Gabaa,
[30]e are' chi c'u ri niq'uiaj pa ri urox k'ij xebe che u banic ch'o'j cuc' ri aj Benjamin, xquicholajij quib chuwäch ri Gabaa qui suc'umam quib che u banic ri ch'o'j jas ri qui banom can camul.

[31]Jumul chic xebel ulok ri aj Benjamin pa ri tinimit, naj xquiya' can ri tinimit che u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib, xecuin c'u che qui cämisaxic juwinak lajuj (*30*) aj israelib pa tak ri be re Betel, pa tak ri be re Gabaa xukuje' pa tak ri juyub,

[32]are pa qui c'u'x chi xa xebanimaj ri aj israelib chquiwäch, jas ri qui banom canok camul. Ri aj israelib xa c'u cätajin cäquinajtajisaj quib che ri tinimit rech quebokatax cumal ri qui c'ulel c'ä pa tak ri be.
[33]Xebel c'u ulok ri aj israelib pa ri c'olbal ri e c'o wi xquicholajij quib pa Baal-tamar che u banic ri ch'o'j, are c'u ri qui c'u'm quib pa tak ri k'ayes chrij ri Gabaa, xebel ulok jawije' ri e c'o wi.

[34]Xech'ojin c'u ruc' ri tinimit. E lajuj mil (*10,000*) ri e utzalaj tak ajch'ojab aj israelib ri xebe che ch'o'j chrij

foi duro, e os benjamitas não perceberam que a desgraça estava próxima deles.

35O Senhor derrotou Benjamim perante Israel, e naquele dia os israelitas feriram vinte e cinco mil e cem benjamitas, todos armados de espada.

36Então os benjamitas viram que estavam derrotados. Os israelitas bateram em retirada diante de Benjamim, pois confiavam na emboscada que tinham preparado perto de Gibeá.

37Os da emboscada avançaram repentinamente para dentro de Gibeá, espalharam-se e mataram todos os habitantes da cidade à espada.

38Os israelitas tinham combinado com os da emboscada que estes fariam subir da cidade uma grande nuvem de fumaça,

39e então os israelitas voltariam a combater. Os benjamitas tinham começado a ferir os israelitas, matando cerca de trinta deles, e disseram: “Nós os derrotamos como na primeira batalha”.

40Mas, quando a coluna de fumaça começou a se levantar da cidade, os benjamitas se viraram e viram a fumaça subindo ao céu.

41Então os israelitas se voltaram contra eles, e os homens de Benjamim ficaram apavorados, pois perceberam que a sua desgraça havia chegado.

42Assim, fugiram da presença dos israelitas tomando o caminho do deserto, mas não conseguiram escapar do combate. E os homens de Israel que saíram das cidades os mataram ali.

35Y el Señor hirió a Benjamín delante de Israel, de modo que los hijos de Israel destruyeron ese día a veinticinco mil cien hombres de Benjamín, todos los que sacaban espada.

36Y los hijos de Benjamín vieron que estaban derrotados. Cuando los hombres de Israel cedieron terreno a Benjamín porque confiaban en las emboscadas que habían puesto contra Guibeá,

37los emboscados se apresuraron y se lanzaron contra Guibeá, y se desplegaron e hirieron toda la ciudad a filo de espada.

38Y fue la señal convenida entre los hombres de Israel y los emboscados, que ellos harían que se levantara una gran nube de humo de la ciudad.

39Entonces los hombres de Israel regresaron a la batalla, y Benjamín empezó a herir y matar a unos treinta hombres de Israel, porque dijeron: Ciertamente están derrotados delante de nosotros como en la primera batalla.

40Pero cuando la nube de humo como columna empezó a levantarse de la ciudad, Benjamín miró tras sí; y he aquí, de toda la ciudad subía humo al cielo.

41Entonces los hombres de Israel se volvieron, y los hombres de Benjamín se aterrorizaron porque vieron que el desastre se les acercaba.

42Por tanto, volvieron la espalda ante los hombres de Israel en dirección al desierto, pero la batalla los alcanzó, y los que salían de las ciudades los destruían en medio de ellos.

guerreros de Benjamín aún no sabían que su derrota estaba próxima.

35Ese día el Señor permitió que los israelitas derrotaran a los de Benjamín, y éstos mataron a veinticinco mil cien guerreros benjaminitas bien armados.

36Los benjaminitas se dieron cuenta de que estaban siendo derrotados por los israelitas, pues aunque los israelitas parecían huir, seguían atacándolos, confiados en las emboscadas que tenían alrededor de la ciudad.

37De pronto, los que estaban emboscados salieron y se lanzaron contra Gabaa, matando a filo de espada a los habitantes de la ciudad.

38Habían acordado que, cuando saliera una gran humareda de la ciudad, ésa sería la señal para los israelitas emboscados de que Gabaa había sido tomada.

39Así que, cuando los israelitas huían, los benjaminitas hirieron y mataron como a treinta israelitas, y ya decían: «Los estamos derrotando, como en la primera batalla.»

40Pero entonces la columna de humo comenzó a subir desde la ciudad, y los benjaminitas vieron cómo subía al cielo.

41Entonces los guerreros israelitas se dieron vuelta, y los benjaminitas se llenaron de temor, pues comprendieron que les había sobrevenido un desastre.

42Corrieron entonces hacia el desierto, de espaldas a los israelitas, pero la lucha los alcanzó porque los que salían de las ciudades los herían y los mataban.

ri Gabaa. Sibalaj c'u xnimataj ri ch'o'j, ri aj Benjamin man c'o ta caquinabej chi xa co'l man quech'äctajic.

35Ri Ajawaxel xuya' ri ch'äcanic chque ri aj israelib paquiwi' ri aj Benjamin, pa ri k'ij ri' ri aj israelib xequicämisaj juwinak job mil ruc' jun sient (*25,100*) ajch'ojab aj Benjamin.

36Xquich'ob c'ut ri aj Benjamin chi e tzakmajinak. Ri aj israelib xquichaplej qui bic chquij xebanimaj chquiwäch ri aj Benjamin, cu'l c'u qui c'u'x chquij ri achijab ri qui c'u'm quib che u banic ch'o'j ruc' ri Gabaa.

37Man c'o ta cäquinabej ri aj Gabaa aretak xepe we achijab ri' che u banic ch'o'j cuc', xequicämisaj c'u conojel ri winak ri e c'o pa ri tinimit.

38Ri qui c'u'm quib che u ch'äquic ri tinimit, qui junam qui tzij cuc' ri niq'uiaj aj israelib chic che u bixic chque ruc' jun sib ri cäwalij na pa ri tinimit chi ch'äctajinak chic ri tinimit.

39Aretak ri aj israelib ri xquiban quib chi cätajin quebanimajic, xquil ri sib, xetzelej che u banic ch'o'j cuc' ri aj Benjamin. Ri aj Benjamin xecuinic xequicämisaj juwinak lajuj (*30*) aj israelib, ruc' wa' xquichomaj chi xech'äcanic jas pa ri nabe ch'o'j;

40chi c'ut xuchaplej relic sib pa ri tinimit, aretak c'u ri e aj Benjamin xeca'y chquij, xquil ri k'ak' xukuje' ri sib pa ri tinimit ri cäpaki' chicaj.

41Ri aj israelib xech'ojin cuc' ri aj Benjamin, ri e are' c'ut xquixe'j quib aretak xquil ri c'ax ri petinak paquiwi'.

42Xebanimaj chquiwäch ri aj israelib xebe pa ri be re ri chaki'j uwo sak, man xecuin ta c'ut xquito' quib, xek'atix c'u cumal ri quebel ulok pa ri tinimit, quequicämisaj c'ut.

43Cercaram os benjamitas e os perseguiram, e facilmente os alcançaram nas proximidades de Gibeá, no lado leste.
44Dezoito mil benjamitas morreram, todos eles soldados valentes.
45Quando se viraram e fugiram rumo ao deserto, para a rocha de Rimom, os israelitas abateram cinco mil homens ao longo das estradas. Até Gidom eles pressionaram os benjamitas e mataram mais de dois mil homens.
46Naquele dia, vinte e cinco mil benjamitas que portavam espada morreram, todos eles soldados valentes.

47Seiscentos homens, porém, viraram as costas e fugiram para o deserto, para a rocha de Rimom, onde ficaram durante quatro meses.

48Os israelitas voltaram a Benjamim e passaram todas as cidades à espada, matando inclusive os animais e tudo o que encontraram nelas. E incendiaram todas as cidades por onde passaram.

Juízes 21

Mulheres para os Benjamitas

1Os homens de Israel tinham feito este juramento em Mispá: “Nenhum de nós dará sua filha em casamento a um benjamita”.

2O povo foi a Betel, onde esteve sentado perante Deus até a tarde, chorando alto e amargamente.

3“Ó Senhor Deus de Israel”, lamentaram, “por que aconteceu isso em Israel? Por que teria que faltar hoje uma tribo em Israel?”

43Cercaron a Benjamín, lo persiguieron sin tregua y lo aplastaron frente a Guibeá, hacia el oriente.
44Cayeron dieciocho mil hombres de Benjamín; todos ellos eran valientes guerreros.

45Y los demás se volvieron y huyeron al desierto, a la peña de Rimón, pero capturaron a cinco mil de ellos en los caminos, y a otros los persiguieron muy de cerca hasta Gidom y mataron a dos mil de ellos.

46El total de los de Benjamín que cayeron aquel día fue de veinticinco mil hombres que sacaban espada, todos ellos valientes guerreros.

47Pero seiscientos hombres se volvieron y huyeron al desierto, a la peña de Rimón, y permanecieron en la peña de Rimón cuatro meses.

48Entonces los hombres de Israel se volvieron contra los hijos de Benjamín y los hirieron a filo de espada, a toda la ciudad, así como el ganado y todo lo que encontraron; también prendieron fuego a todas las ciudades que hallaron.

Jueces 21

Mujeres para los de Benjamín

1Los hombres de Israel habían jurado en Mizpa, diciendo: Ninguno de nosotros dará su hija por mujer a los de Benjamín.
2Entonces el pueblo vino a Betel, y permaneció allí delante de Dios hasta la noche; y alzaron sus voces y lloraron amargamente.
3Y dijeron: ¿Por qué, oh Señor, Dios de Israel, ha sucedido esto en Israel, que falte hoy una tribu en Israel?

43Así quedaron cercados los benjaminitas, mientras eran perseguidos y derrotados desde Menujá hasta el oriente de Gabaa.
44Ese día cayeron muertos dieciocho mil guerreros benjaminitas.
45Una parte de ellos huyó al desierto, rumbo a la peña de Rimón, pero también fueron aniquilados otros cinco mil de ellos en los caminos; a otros los persiguieron hasta Gidom, matando a dos mil hombres más.

46En total, ese día murieron veinticinco mil guerreros benjaminitas bien armados.

47Otros seiscientos hombres huyeron al desierto, a la peña de Rimón, y allí se quedaron cuatro meses.

48Luego los israelitas se volvieron contra los benjaminitas, y los hirieron a filo de espada, matando en las ciudades a hombres y bestias por igual, y a todo lo que hallaban. Finalmente, prendieron fuego a todas las ciudades que hallaron a su paso.

Jueces 21

Mujeres para los benjaminitas

1En Mispá, los israelitas juraron que ninguno de ellos dejaría que sus hijas se casaran con los benjaminitas.

2Se reunieron como pueblo en la presencia de Dios, y toda la noche lloraron, y con grandes lamentos decían:
3«Señor, Dios de Israel, ¿por qué le ha sucedido esto a nuestro pueblo? ¿Por qué tendría que faltar una de nuestras tribus?»

43Xecanaj c'u can ri aj Benjamin pa qui niq'uiajil ri aj israelib, xecokataj, xebequicämisala' kas pa Menu c'ä pa elebal k'ij che ri Gabaa.
44Jewa' ri qui cämical ri wajxaklajuj mil (*18,000*) ajch'ojab aj Benjamin.
45Ri niq'uiaj chic xebanimajic xebe pa ri chaki'j uwo sak, chusuq'uil ri nimalaj xäk aj Rimon, job mil c'ut (*5,000*) xecämisax pa tak ri be. Xtakex c'u cokataxic cumal ri aj israelib xquiq'uis tzij paquiwi', xequicämisaj chi quieb mil (*2,000*) chque.

46Xecäm c'u juwinak job mil (*25,000*) utzalaj tak banal ch'o'j aj Benjamin pa ri k'ij ri'.

47Wakib sient c'ut ri aj benjaminib xquichap animajic xebe che u suq'uil ri chaki'j uwo sak xecuin c'ut xebopan ruc' ri nimalaj abaj ri c'o pa Rimon xebeytaj c'u quiejeb ic' chila'.

48Xebe chi c'u ri aj israelib chquij ri niq'uiaj aj Benjamin chic, xequicämisaj ri achijab ri e c'o pa tak ri tinimit, xequicämisaj awaj, xukuje' ronojel ri xquirik pa ri qui be, xequiporoj c'u tak ri tinimit.

K'atal tak Tzij 21

Ri qui pok'otajic chic ri aj benjaminib

1Pa Mizpa ri aj israelib xquiban ri chi'nic ri kas cäban na chi man cäquiya' ta ri qui mia'l che c'ulanem chque ri aj benjaminib.
2Xquimulij c'u quib pa Betel, xec'oji' chuwäch ri Ajawaxel c'ä xoc na ri ak'ab, xquiq'uis quib che ok'ej xquibij:
3“¡O, Ajawaxel, u Dios ri Israel! ¿Jasche je xkac'ulmaj wa'? ¿Jas ta che ya'talic chi casach u wäch jun amak' pa Israel?”

[4]Na manhã do dia seguinte, o povo se levantou cedo, construiu um altar e apresentou holocaustos e ofertas de comunhão.

[5]Os israelitas perguntaram: “Quem dentre todas as tribos de Israel deixou de vir à assembleia perante o Senhor?” Pois tinham feito um juramento solene de que qualquer que deixasse de se reunir perante o Senhor em Mispá seria morto.

[6]Os israelitas prantearam pelos seus irmãos benjamitas. “Hoje uma tribo foi eliminada de Israel”, diziam.

[7]“Como poderemos conseguir mulheres para os sobreviventes, visto que juramos pelo Senhor não lhes dar em casamento nenhuma de nossas filhas?”

[8]Então perguntaram: “Qual das tribos de Israel deixou de reunir-se perante o Senhor em Mispá?” Descobriu-se então que ninguém de Jabes-Gileade tinha vindo ao acampamento para a assembleia.

[9]Quando contaram o povo, verificaram que ninguém do povo de Jabes-Gileade estava ali.

[10]Então a comunidade enviou doze mil homens de guerra com instruções para irem a Jabes-Gileade e matarem à espada todos os que viviam lá, inclusive mulheres e crianças.
[11]“É isto o que vocês deverão fazer”, disseram, “matem todos os homens e todas as mulheres que não forem virgens.”

[4]Y al día siguiente el pueblo se levantó temprano, y edificaron allí un altar y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz.

[5]Después los hijos de Israel dijeron: ¿Quién de entre todas las tribus de Israel no subió a la asamblea del Señor? Porque habían hecho gran juramento en cuanto a todo aquel que no subiera al Señor en Mizpa, diciendo: Ciertamente se le dará muerte.

[6]Los hijos de Israel se entristecieron por su hermano Benjamín, y dijeron: Ha sido cortada hoy una tribu de Israel.

[7]¿Qué haremos para conseguir mujeres para los que han quedado, ya que hemos jurado por el Señor no darles ninguna de nuestras hijas en matrimonio?

[8]Y dijeron: ¿Cuál de las tribus de Israel no subió al Señor en Mizpa? Y he aquí que ninguno de Jabes-galaad había venido al campamento, a la asamblea.

[9]Porque cuando contaron al pueblo, he aquí, ninguno de los habitantes de Jabes-galaad estaba allí.
[10]La congregación envió a doce mil de los hombres de guerra allá, y les mandaron diciendo: Id y herid a los habitantes de Jabes-galaad a filo de espada, con las mujeres y los niños.
[11]Y esto es lo que haréis: destruiréis a todo hombre y a toda mujer que se haya acostado con varón.

[4]Al día siguiente, muy de mañana, el pueblo se levantó y construyó un altar, y allí le ofrecieron al Señor holocaustos y sacrificios de reconciliación.

[5]Luego se preguntaron: «¿Cuáles tribus, de todas las que componen Israel, no se presentaron ante el Señor?” Y es que habían hecho un pacto de muerte contra los que no hubieran estado en Mispá.

[6]Además, los israelitas estaban tristes por la suerte de la tribu de Benjamín, pues decían: «Hoy ha sido separada de Israel una de sus tribus.

[7]¿Qué vamos a hacer con los hombres que aun quedan, en cuanto a mujeres para ellos? Nosotros hicimos un pacto ante el Señor, de que no les daremos nuestras hijas por mujeres.»
[8]También se preguntaban: «¿Hay alguien de las tribus de Israel que no se haya presentado ante el Señor en Mispá?” Y se dieron cuenta de que ninguno de la familia de Jabés Galaad se había presentado a la reunión en el campamento,

[9]pues cuando se pasó revista al pueblo, no estuvo allí ninguno de esa familia.

[10]Entonces la comunidad envió a doce mil hombres de los más valientes, con las órdenes de matar a todos los habitantes de Jabés Galaad, incluso a mujeres y niños,
[11]y a todos los varones, y a las mujeres que ya hubieran tenido relaciones íntimas con algún hombre.

[4]Chucab k'ij, ri aj israelib ak'abil xewalijic, xquiban jun porobal, xquiya' tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' tabal tok'ob re utzirisan ib chuwäch ri Ajawaxel.

[5]Xquitala' c'u chquixo'l xquibij: “¿Jachin tak ri man xec'oji' ta chkaxo'l pa ri mulin ib pa Mizpa?” Xquiban ri chi'nic ri kas cäban na chi quequicämisaj jachin tak ri man quec'oji' ta pa ri mulin ib.

[6]Sibalaj c'u quebison ri aj israelib rumal ri xquic'ulmaj ri aj Benjamin ri e cachalaxic, cäquibij c'ut: “Pa we k'ij ri' boktajinak pa Israel jun chque ri ramak'.
[7]¿Jas cäkaban che u tzucuxic quixokil ri aj Benjamin ri e c'asal canok?Ri uj ka banom ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel chi man cäkaya' ta be chque ri ka mia'l chi quec'uli' ta cuc'.

[8]¿La c'o jun tinimit aj Israel waral ri man xc'oji' ta chuwäch ri Ajawaxel pa Mizpa?” Xnataj c'u chque chi ri aj Jabes ri e c'o pa Galaad man c'o ta jun chque xopan pa ri mulin ib,

[9]aretak xsiq'uix ri bi'aj man c'o ta jun aj Jabes xch'awic.

[10-11]Conojel c'u ri aj israelib xequitak bic cablajuj mil utzalaj tak banal ch'o'j, xquiya' bic takanic chque chi quequicämisaj ruc' ch'ich' re ch'o'j conojel ri aj Jabes, chi ac'alab chi ixokib ri man e k'apojib taj.

12No meio de todo o povo que vivia em Jabes-Gileade encontraram quatrocentas moças virgens e as levaram para o acampamento de Siló, em Canaã.

13Depois a comunidade toda enviou uma oferta de comunhão aos benjamitas que estavam na rocha de Rimom.
14Os benjamitas voltaram naquela ocasião e receberam as mulheres de Jabes-Gileade que tinham sido poupadas. Mas não havia mulheres suficientes para todos eles.

15O povo pranteou Benjamim, pois o Senhor tinha aberto uma lacuna nas tribos de Israel.

16E os líderes da comunidade disseram: “Mortas as mulheres de Benjamim, como conseguiremos mulheres para os homens que restaram?

17Os benjamitas sobreviventes precisam ter herdeiros, para que uma tribo de Israel não seja destruída.

18Não podemos dar-lhes nossas filhas em casamento, pois nós, israelitas, fizemos este juramento: Maldito seja todo aquele que der mulher a um benjamita.

19Há, porém, a festa anual do Senhor em Siló, ao norte de Betel, a leste da estrada que vai de Betel a Siquém, e ao sul de Lebona”.

12Y hallaron entre los habitantes de Jabes-galaad a cuatrocientas doncellas que no se habían acostado con varón; y las llevaron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

13Toda la congregación envió palabra, y hablaron a los hijos de Benjamín que estaban en la peña de Rimón, y les hablaron de paz.
14Volvieron entonces los de Benjamín, y les dieron las mujeres que habían guardado vivas de entre las mujeres de Jabes-galaad; mas no había suficientes para todos.
15Y el pueblo tuvo tristeza por Benjamín, porque el Señor había abierto una brecha en las tribus de Israel.
16Entonces los ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos para conseguir mujeres para los que quedan, ya que las mujeres de Benjamín fueron destruidas?

17Y dijeron: Debe haber herencia para los de Benjamín que han escapado, para que no sea exterminada una tribu de Israel.

18Pero nosotros no le podemos dar mujeres de nuestras hijas. Porque los hijos de Israel habían jurado diciendo: Maldito el que dé mujer a los de Benjamín.

19Y dijeron: He aquí, cada año hay una fiesta del Señor en Silo, que está al norte de Betel, al lado oriental del camino que sube de Betel a Siquem, y al sur de Lebona.

12Cuando esos israelitas llegaron a Jabés Galaad, hallaron a cuatrocientas doncellas que aún no habían tenido relaciones íntimas con ningún hombre, y las llevaron al campamento en Silo, en la tierra de Canaán.
13Entonces la comunidad envió un mensaje a los benjaminitas que estaban en la peña de Rimón, para invitarlos a hacer las paces.

14Cuando los benjaminitas llegaron, les dieron las mujeres que habían traído de Jabés Galaad. Pero aún faltaron mujeres.

15Y los israelitas tuvieron compasión de los benjaminitas, porque el Señor había dejado un vacío entre las tribus de Israel.
16Ante esto, los ancianos de la comunidad dijeron: «¿Qué vamos a hacer para dar mujeres a los hombres que no alcanzaron ninguna?” Y es que habían matado a todas las mujeres benjaminitas.
17Resolvieron entonces que las propiedades de Benjamín quedaran en manos de los que habían escapado de morir, para que no desapareciera una tribu de Israel,

18y dijeron: «Nosotros no les podemos dar por esposas a nuestras hijas, por causa del pacto que hicimos de condenar al que les dé por mujer a una de sus hijas.»

19Pero recordaron que cada año se celebraba una fiesta especial del Señor en Silo, al norte de Betel y al oriente del camino que va de Betel a Siquén, y al sur de Lebona.

12Chquixo'l ri e c'o pa Jabes xeriktaj quiejeb sient (*400*) alitomab ri man e c'olinak ta ruc' jun achi, xec'am ulok jawije' qui mulin wi quib ri aj israelib pa ri kajebal ri c'o pa Sil ri c'o pa Canaan.

13Conojel c'u ri aj israelib xetakan che qui tzucuxic ri aj Benjamin ri e c'o ruc' ri nimalaj abaj ri c'o pa Rimon, xebe quisiq'uij c'ut che u banic jamaril cuc'.

14Ri aj Benjamin xetzelej ulok, e are c'u ri aj israelib xequiya' ri ixokib chque ri xequic'am ulok pa Jabes, man xebubana ta c'u ri ixokib chque conojel.

15Ri aj israelib xquibisoj qui wäch ri e aj ramak' ri Benjamin, u yo'm c'u can jun tolonic ri Ajawaxel chquixo'l ri aj israelib.
16Ri e c'amal tak u be ri tinimit caquic'otola' qui chi' caquibij: “¿Jas käkaban che qui tzucuxic quixokil ri c'ä e c'o na, conojel c'u ri ixokib aj Benjamin sachinak qui wäch?

17Ri Benjamin rajawaxic cutakej pok'colijic chkaxo'l pa ri u c'olbal cumal ri xec'asi' canok, rech man käsach ta u wäch jun amak' aj israel.

18Man cuya' ta c'ut quekaya' ta ri e ka mia'l uj rech quec'uli' ta cuc', konojel c'ut ri uj aj israelib quebaban ri chi'nic ri kas käban na chi man quekaya' ta ri ka mia'l chi quec'uli' ta cuc' ri aj Benjamin, chuxe' c'okonic.
19Chujunab c'ut käban jun nimalaj nimak'ij chuwäch ri Ajawaxel pa Sil, pa ri riquiak'ab ri Betel, pa ri elebal k'ij che ri be ri käbe pa Betel xukuje' pa Siquem, pa ri u mox ri Lebon.”

20Então mandaram para lá os benjamitas, dizendo: “Vão, escondam-se nas vinhas

21e fiquem observando. Quando as moças de Siló forem para as danças, saiam correndo das vinhas e cada um de vocês apodere-se de uma das moças de Siló e vá para a terra de Benjamim.

22Quando os pais ou irmãos delas se queixarem a nós, diremos: Tenham misericórdia deles, pois não conseguimos mulheres para eles durante a guerra, e vocês são inocentes, visto que não lhes deram suas filhas”.

23Foi o que os benjamitas fizeram. Quando as moças estavam dançando, cada homem tomou uma para fazer dela sua mulher. Depois voltaram para a sua herança, reconstruíram as cidades e se estabeleceram nelas.
24Na mesma ocasião os israelitas saíram daquele local e voltaram para as suas tribos e para os seus clãs, cada um para a sua própria herança.
25Naquela época, não havia rei em Israel; cada um fazia o que lhe parecia certo.

20Y mandaron a los hijos de Benjamín, diciendo: Id, y emboscaos en las viñas,

21y velad; y he aquí, si las hijas de Silo salen a tomar parte en las danzas, entonces saldréis de las viñas y tomaréis cada uno una mujer de las hijas de Silo, y volved a la tierra de Benjamín.

22Y sucederá que cuando sus padres o sus hermanos vengan a quejarse a nosotros, les diremos: Dádnoslas voluntariamente, porque no pudimos tomar en batalla una mujer para cada hombre de Benjamín, tampoco vosotros se las disteis, pues entonces seríais culpables.

23Lo hicieron así los hijos de Benjamín, y tomaron mujeres conforme a su número de entre las que danzaban, de las cuales se apoderaron. Y se fueron y volvieron a su heredad, y reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.
24Los hijos de Israel se fueron entonces de allí, cada uno a su tribu y a su familia, y todos ellos salieron de allí para su heredad.
25En esos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos.

20Aconsejaron entonces a los benjaminitas que pusieran emboscadas en los viñedos,

21y que estuvieran atentos para que, cuando vieran a las mujeres de Silo salir a bailar en grupos, ellos salieran de los viñedos y tomaran para sí a una de las mujeres de Silo, y se la llevara a su tierra.

22Y añadieron: «Si los padres o los hermanos de ellas las reclaman, nosotros les pediremos que los perdonen y se las concedan como un favor especial, ya que durante la guerra contra Jabés no tomamos mujeres para todos. Además, como ellos mismos no se las entregaron, no tendrán que sentirse culpables.»

23Los benjaminitas aceptaron el consejo; y cada uno raptó para sí una de las mujeres que bailaban, y luego se fueron a su tierra, donde volvieron a edificar y habitar sus ciudades.

24Por su parte, también los israelitas se fueron, cada uno con su familia, a su tierra.

25En aquellos días no había rey en Israel, y cada quien hacía lo que le parecía mejor.

20Are c'u ri c'amal tak qui be ri aj israelib, xquitak u bixic chque ri aj Benjamin: “Jix jic'u' iwib pa tak ri ticbal uva, chunakaj ri Sil,
21xak c'u chiweyej. Aretak ri alitomab ri e c'o pa Sil quebel ulok pa tak mulaj che u banic ri xojoj, quixel ulok jawije' ri e i c'u'm wi iwib, chijujunal chiweläk'aj bic jujun iwixokil, quixbe c'u pa tak ri i tinimit.
22Are c'u we ri qui tat o ri qui xibal ri alitomab quepe che u ch'aic chke, käkabij na chque: ‘Ri uj quixkabochi'j, chibana' tok'ob, chisacha' qui mac, rumal rech chi ri uj man xekarik ta ixokib chque conojel, pa ri ch'o'j ruc' ri Jabes. Man c'u ne ix ta xixyo'w chque, i tz'akatisam c'ut ri chi'nic ri kas käban na.’ ”
23Ri aj Benjamin xquic'am u k'abal u banic ri xbix chque, xa jeri' chquijujunal xequeläk'ala' bic jun ali chque ri cätajin quexojowic, xequic'am bic. Xetzelej c'u pa tak ri qui tinimit, xequiyac chi jumul tak ri e qui tinimit xejeki' c'u chila'.
24E are c'ut ri aj israelib ri e c'o chi' xebec, chquijujunal c'ut xetzelej pa ri kas culew, pa ri camak' xukuje' cuc' ri quija'lil.
25Pa tak ri k'ij ri' maja' ajawinel pa Israel, chquijujunal c'ut are cäquiban ri käkaj chquiwäch.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro de Rute

Rute 1

Noemi e Rute

1 Nos dias em que julgavam os juízes, houve fome na terra; e um homem de Belém de Judá saiu a habitar na terra de Moabe, com sua mulher e seus dois filhos.

2 Este homem se chamava Elimeleque, e sua mulher, Noemi; os filhos se chamavam Malom e Quiliom, efrateus, de Belém de Judá; vieram à terra de Moabe e ficaram ali.

3 Morreu Elimeleque, marido de Noemi; e ficou ela com seus dois filhos,

4 os quais casaram com mulheres moabitas; era o nome de uma Orfa, e o nome da outra, Rute; e ficaram ali quase dez anos.

5 Morreram também ambos, Malom e Quiliom, ficando, assim, a mulher desamparada de seus dois filhos e de seu marido.

6 Então, se dispôs ela com as suas noras e voltou da terra de Moabe, porquanto, nesta, ouviu que o SENHOR se lembrara do seu povo, dando-lhe pão.

7 Saiu, pois, ela com suas duas noras do lugar onde estivera; e, indo elas caminhando, de volta para a terra de Judá,

8 disse-lhes Noemi: Ide, voltai cada uma à casa de sua mãe; e o SENHOR use convosco de benevolência, como vós usastes com os que morreram e comigo.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Rut

Rut 1

Rut y Noemí

1Aconteció que en los días en que gobernaban los jueces, hubo hambre en el país. Y un hombre de Belén de Judá fue a residir en los campos de Moab con su mujer y sus dos hijos.

2Aquel hombre se llamaba Elimelec, y su mujer se llamaba Noemí. Los nombres de sus dos hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Y llegaron a los campos de Moab y allí se quedaron.

3Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos.

4Y ellos se casaron con mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa y el nombre de la otra Rut. Y habitaron allí unos diez años.

5Murieron también los dos, Mahlón y Quelión, y la mujer quedó privada de sus dos hijos y de su marido.

6Entonces se levantó con sus nueras para regresar de la tierra de Moab, porque ella había oído en la tierra de Moab que el Señor había visitado a su pueblo dándole alimento.

7Salió, pues, del lugar donde estaba, y sus dos nueras con ella, y se pusieron en camino para volver a la tierra de Judá.

8Y Noemí dijo a sus dos nueras: Id, volveos cada una a la casa de vuestra madre. Que el Señor tenga misericordia de vosotras como vosotras la habéis tenido con los muertos y conmigo.

REINA VALERA 2010

Rut

Rut 1

Rut y Noemí

1En los días en que los jueces gobernaban en Israel, hubo mucha hambre en la tierra, y un hombre de Belén de Judá emigró a los campos de Moab, junto con su mujer y sus dos hijos.

2Ese hombre se llamaba Elimelec, y su mujer, Noemí; sus hijos se llamaban Majlón y Quelión, y habían nacido en Efrata, de Belén de Judá. Cuando llegaron a los campos de Moab, se quedaron a vivir allí.

3Pero murió Elimelec, marido de Noemí, y ella se quedó sola con sus dos hijos.

4Más tarde, ellos se casaron con unas moabitas, una de las cuales se llamaba Orfa, y la otra Rut, y se quedaron a vivir en Moab durante unos diez años.

5Pero también murieron Majlón y Quelión, y Noemí se quedó desamparada, sin marido ni hijos.

6Cuando Noemí se enteró de que el Señor había bendecido a su pueblo y que el hambre había terminado, decidió abandonar Moab junto con sus nueras.

7Las tres mujeres salieron de donde habían vivido, y emprendieron el camino de vuelta a la tierra de Judá.

8Pero Noemí les dijo a sus dos nueras: «Es mejor que regresen a la casa de su madre. Que el Señor las trate con misericordia, tal y como ustedes nos trataron a mis hijos y a mí.

K'ICHE'

Ri Rut

Ri Rut 1

Ri e aj u pa rachoch ri Elimelec pa Moab

1Pa tak ri k'ij aretak e are' quebajawin ri k'atal tak tzij puwi' ri Israel, xc'oji' jun k'ijol re wi'jal pa ronojel ri ulew. Jun achi c'ut aj Belen re Juda, Elimelec u bi', xejekel jun k'ijol pa ri ulew re Moab.

2Xrachilaj ri Noemi ri rixokil xukuje' ri e quieb u c'ojol, ri Malon xukuje' ri Quelion. Conojel ri are' e aj eprateyib, quel cubij, e aj Belen xebopan pa Moab, xejeki' c'u can chila'.

3Xc'ulmataj c'ut chi xcäm ri Elimelec, ri rachajil ri Noemi, xcanaj c'u can cuc' ri quieb ral.

4Xec'uli' c'u na cuc' quieb ixokib aj moabib; jun chque Orp u bi' ri jun chic Rut. Oc'owinak chi c'u lajuj junab

5xecäm we quieb achijab ri' ri Malon xukuje' ri Quelion, xmalamob c'u can ri Noemi, man e c'o ta chi ral mawi rachajil.

Ri Noemi xukuje' ri Rut xebe pa Belen

6C'o jun k'ij xopan u bixic ruc' ri Noemi pa Moab chi ri Ajawaxel xel u c'u'x che ri u tinimit, xusachisaj c'ut u tza'm ri k'ijol re ri wi'jal.

7Xuchomaj c'ut u tzelejic pa Juda, achilatal cumal ri ralib, xel bic pa ri c'olbal jawije' ri jekel wi;

8xubij c'u chque pa ri be: “Jix chixtzelej cho iwachoch, ruc' ri i nan. Are c'u ri Ajawaxel amak'el cuban na utzil chiwe, jacha', ri xiban chwe xukuje' chque ri wal,

9 O SENHOR vos dê que sejais felizes, cada uma em casa de seu marido. E beijou-as. Elas, porém, choraram em alta voz

10 e lhe disseram: Não! Iremos contigo ao teu povo.

11 Porém Noemi disse: Voltai, minhas filhas! Por que iríeis comigo? Tenho eu ainda no ventre filhos, para que vos sejam por maridos?
12 Tornai, filhas minhas! Ide-vos embora, porque sou velha demais para ter marido. Ainda quando eu dissesse: tenho esperança ou ainda que esta noite tivesse marido e houvesse filhos,

13 esperá-los-íeis até que viessem a ser grandes? Abster-vos-íeis de tomardes marido? Não, filhas minhas! Porque, por vossa causa, a mim me amarga o ter o SENHOR descarregado contra mim a sua mão.

14 Então, de novo, choraram em voz alta; Orfa, com um beijo, se despediu de sua sogra, porém Rute se apegou a ela.
15 Disse Noemi: Eis que tua cunhada voltou ao seu povo e aos seus deuses; também tu, volta após a tua cunhada.
16 Disse, porém, Rute: Não me instes para que te deixe e me obrigue a não seguir-te; porque, aonde quer que fores, irei eu e, onde quer que pousares, ali pousarei eu; o teu povo é o meu povo, o teu Deus é o meu Deus.
17 Onde quer que morreres, morrerei eu e aí serei sepultada; faça-me o SENHOR o que bem lhe aprouver, se outra coisa que não seja a morte me separar de ti.
18 Vendo, pois, Noemi que de todo estava resolvida a acompanhá-la, deixou de insistir com ela.

9Que el Señor os conceda que halléis descanso, cada una en la casa de su marido. Entonces las besó, y ellas alzaron sus voces y lloraron,
10y le dijeron: No, sino que ciertamente volveremos contigo a tu pueblo.
11Pero Noemí dijo: Volveos, hijas mías. ¿Por qué queréis ir conmigo? ¿Acaso tengo aún hijos en mis entrañas para que sean vuestros maridos?
12Volveos, hijas mías. Id, porque soy demasiado vieja para tener marido. Si dijera que tengo esperanza, y si aun tuviera un marido esta noche y también diera a luz hijos,
13¿esperaríais por eso hasta que fueran mayores? ¿Dejaríais vosotras de casaros por eso? No, hijas mías, porque eso es más difícil para mí que para vosotras, pues la mano del Señor se ha levantado contra mí.

14Y ellas alzaron sus voces y lloraron otra vez; y Orfa besó a su suegra, pero Rut se quedó con ella.

15Entonces Noemí dijo: Mira, tu cuñada ha regresado a su pueblo y a sus dioses; vuelve tras tu cuñada.

16Pero Rut dijo: No insistas que te deje o que deje de seguirte; porque adonde tú vayas, iré yo, y donde tú mores, moraré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

17Donde tú mueras, allí moriré, y allí seré sepultada. Así haga el Señor conmigo, y aún peor, si algo, excepto la muerte, nos separa.

18Al ver Noemí que Rut estaba decidida a ir con ella, no le insistió más.

9Que el Señor les conceda hallar reposo, cada una en casa de su propio marido.» Luego las despidió con un beso, pero ellas se pusieron a llorar a voz en cuello
10y le dijeron: «Las dos nos queremos ir contigo a tu pueblo.»
11Pero Noemí respondió: «Regresen a su pueblo, hijas mías. No tiene caso que vengan conmigo, pues ya no tengo más hijos que puedan ser sus maridos.
12¡Váyanse, hijas mías! Yo ya estoy vieja para tener marido. Y aun cuando abrigara esa esperanza, y esta noche estuviera con un hombre y volviera a tener hijos,

13¿habrían de quedarse ustedes sin casar, por causa de ellos? ¡No, hijas mías! Mi amargura es mayor que la de ustedes, porque el Señor se ha puesto en mi contra.»

14Pero ellas seguían llorando a voz en cuello. Y Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se quedó con ella.

15Entonces Noemí dijo: «Mira a tu cuñada. Ya regresa a su pueblo, con sus dioses. ¡Regrésate también tú!»

16Pero Rut le respondió: «¡No me pidas que te deje y me aparte de ti! A dondequiera que tú vayas, iré yo; dondequiera que tú vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

17Donde tú mueras, moriré yo, y allí quiero que me sepulten. Que el Señor me castigue, y más aún, si acaso llego a dejarte sola. ¡Sólo la muerte nos podrá separar!»
18Y como Noemí vio que Rut estaba resuelta a ir con ella, no dijo más.

9chuya' c'u chiwe chi chixc'uli' ta chi jumul quirik ta c'u utzil pa ri iwachoch." Ri Noemi xebutz'umaj c'ut che qui jachic canok, xquichaplej c'u ok'ej
10xquibij c'u che: "¡Jayi'! ¡Uj cujbe na uc' la cuc' ri winak la!"
11Ri Noemi xutij u k'ij: "Chixtzelej canok, wal, ¿jasche quiwaj quixtaken wuc'?Ri in man quec'oji' ta chi wal ri quec'uli' ta chi na iwuc'.
12Jix chixtzelej cho iwachoch. In in ri'j ixok chic rech quinec'ulan ta chi jumul. Pune' ta c'u ne c'o na we eyebal c'uxaj ri' wuc', kas ta c'u pa we ak'ab ri' quenec'ulanok, quec'oji' ta chi c'u ne na wal alabom,
13¿la quebiweyej ta c'u na chi cätz'akat qui junab, man quixc'uli' ta c'u che queyexic?Jayi', wal, man cuya' taj je ta caban wa'. Ri Ajawaxel e u takom c'ayilaj tak rikoj c'ax chwe, xa c'u sibalaj cänimar na ri nu bis we quinwilo chi quebirik c'ax."
14Xeboc chi jumul che ok'ej. Chuq'uisbalil c'ut, ri Orp xutz'umaj ri ralib chuchu' che u jachic bic, are' c'u ri Rut xcanaj can ruc'.
15Xubij c'ut ri Noemi che: "Chawilampe', ri a wachalca'n cätzelej cuc' ri u winak xukuje' cuc' tak ri u diosib. Jät ba' at ruc'."
16Ri Rut xutzelej c'u u bixic: "¡Mätz'onoj la chwe chi cäya' ta la canok wumal quintas ta c'u wib che la! Quinbe na jawije' ri cäbe wi na la, xukuje' quinejekel na jawije' ri quejekel wi na la. Ri tinimit la cux na nu tinimit, ri Dios la cux na nu Dios.
17Quinecäm na jawije' ri quecäm wi na la, chila' c'ut quinwaj quinmuk wi na. ¡C'axalaj u c'äjisaxic nu wäch chubana' ri Ajawaxel we quintas can wib che la, xuwi we are ri cämical quintasowic!"
18Aretak c'u xril ri Noemi chi ruc' ronojel ranima' craj cärachilaj bic, man xutij ta chic u k'ij ruc',

19 Então, ambas se foram, até que chegaram a Belém; sucedeu que, ao chegarem ali, toda a cidade se comoveu por causa delas, e as mulheres diziam: Não é esta Noemi?
20 Porém ela lhes dizia: Não me chameis Noemi; chamai-me Mara, porque grande amargura me tem dado o Todo-Poderoso.

21 Ditosa eu parti, porém o SENHOR me fez voltar pobre; por que, pois, me chamareis Noemi, visto que o SENHOR se manifestou contra mim e o Todo-Poderoso me tem afligido?

22 Assim, voltou Noemi da terra de Moabe, com Rute, sua nora, a moabita; e chegaram a Belém no princípio da sega da cevada.

Rute 2

Rute vai rebuscar espigas

1 Tinha Noemi um parente de seu marido, senhor de muitos bens, da família de Elimeleque, o qual se chamava Boaz.

2 Rute, a moabita, disse a Noemi: Deixa-me ir ao campo, e apanharei espigas atrás daquele que mo favorecer. Ela lhe disse: Vai, minha filha!

3 Ela se foi, chegou ao campo e apanhava após os segadores; por casualidade entrou na parte que pertencia a Boaz, o qual era da família de Elimeleque.
4 Eis que Boaz veio de Belém e disse aos segadores: O SENHOR seja convosco! Responderam-lhe eles: O SENHOR te abençoe!
5 Depois, perguntou Boaz ao servo encarregado dos segadores: De quem é esta moça?

19Caminaron, pues, las dos hasta que llegaron a Belén. Y sucedió que cuando llegaron a Belén, toda la ciudad se conmovió a causa de ellas, y las mujeres decían: ¿No es esta Noemí?
20Y ella les dijo: No me llaméis Noemí, llamadme Mara, porque el trato del Todopoderoso me ha llenado de amargura.

21Llena me fui, pero vacía me ha hecho volver el Señor. ¿Por qué me llamáis Noemí, ya que el Señor ha dado testimonio contra mí y el Todopoderoso me ha afligido?

22Y volvió Noemí, y con ella su nuera Rut la moabita, regresando así de los campos de Moab. Llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.

Rut 2

Rut en el campo de Booz

1Y tenía Noemí un pariente de su marido, un hombre de mucha riqueza, de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz.

2Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.

3Partió, pues, y fue y espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que fue a la parte del campo que pertenecía a Booz, que era de la familia de Elimelec.
4Y he aquí que vino Booz de Belén, y dijo a los segadores: El Señor sea con vosotros. Y ellos le respondieron: Que el Señor te bendiga.
5Entonces Booz dijo a su siervo que estaba a cargo de los segadores: ¿De quién es esta joven?

19Y así, las dos siguieron caminando juntas hasta llegar a Belén. Y en cuanto entraron a la ciudad, hubo gran agitación entre toda la gente por causa de ellas, pues decían: «¿Qué, no es ésta Noemí?»
20Pero ella les respondió: «Ya no me llamen Noemí. Llámenme Mara. Ciertamente, grande es la amargura que me ha hecho vivir el Todopoderoso.

21Yo salí de aquí con las manos llenas, pero él me ha hecho volver con las manos vacías. ¿Por qué llamarme Noemí, si el Señor se ha puesto en mi contra, y mis aflicciones vienen del Todopoderoso?»

22Fue así como Noemí volvió de Moab, acompañada de Rut, su nuera moabita. Llegaron a Belén cuando comenzaba la cosecha de la cebada.

Rut 2

Rut recoge espigas en el campo de Booz

1Noemí tenía, por parte de su marido, un pariente que se llamaba Booz. Era un hombre muy rico, de la familia de Elimelec.

2Un día, Rut le dijo a Noemí: «Por favor, déjame ir al campo, a recoger espigas. Iré detrás de quien bondadosamente me deje recogerlas.” Y Noemí le respondió: «Ve, hija mía.»

3Rut fue al campo y recogió espigas siguiendo a los segadores. Y resultó que aquella parte del campo era de Booz, el familiar de Elimelec.

4De pronto, Booz llegó de Belén y saludó a los segadores. Les dijo: «Que el Señor esté con ustedes.” Y ellos le respondieron: «Que el Señor te bendiga.»
5Luego, Booz le preguntó al mayordomo de sus segadores: «¿De quién es esa joven?»

19je c'u ri' qui cabichal xquitakej ri qui be c'ä xebopan na pa Belen. Aretak xeboc pa Belen, xeyactaj conojel ri winak chupam ri tinimit. Ri ixokib je xquibij wa': “¿La man are' ta wa' ri Noemi?”
20Ri are' xutzelej u bixic chque: “Man quibij ta chic Noemi chwe; C'ayil chixchok chwe, rumal rech chi ri Dios ri c'o ronojel u cuinem in u nojisam che c'ayil.
21Xinel bic waral e nojinak tak ri nu k'ab, are c'u ri camic e tolonic e nu c'amom ulok rumal rech chi are wa' ri u rayinic ri Ajawaxel. ¿Jasche quibij Noemi chwe, we ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem in u c'okom xukuje' in u c'axc'obisam?”
22Jewa' ri u tzelejic ulok ri Noemi pa Moab, xachilax ulok rumal ri Rut, ri ralib ri aj Moab. Xebopan pa Belen aretak cachapletaj ri u k'atic ri sebad.

Ri Rut 2

Ri Rut pa ri rulew ri Booz

1C'o jun rachalaxic ri Elimelec ri rachajil ri Noemi, ri Booz u bi', sibalaj c'u k'inom.

2C'o jun k'ij ri Rut xubij che ri Noemi: “Ya' la chwe chi quinbe pa ri ulew, che rilic we c'o jun aj k'atanel cuya' chwe chi quinteri' chrij che qui molic qui jolom sebad ri quecanaj canok.” “Jät wal,” xcha' ri ralib chuchu' che.

3Ri Rut xbe pa ri ulew xoc c'u che qui molic qui jolom sebad ri quetzak canok. Xutaklebej c'ut chi ri ulew ri xopan wi rech ri Booz, ri rachalaxic ri Elimelec,

4xopan c'u ri Booz, u petic pa Belen xuya' c'u rutzil qui wäch ri ajk'atolob: “¡Are' ri Ajawaxel chc'ol iwuc'!” “¡Are' ri Ajawaxel chtewichi'n la!” xecha' che.
5Ri Booz xuc'ot u chi' ri catakan paquiwi' ri ajk'atolob: “¿Jachin we ali ri'?”

6 Respondeu-lhe o servo: Esta é a moça moabita que veio com Noemi da terra de Moabe.

7 Disse-me ela: Deixa-me rebuscar espigas e ajuntá-las entre as gavelas após os segadores. Assim, ela veio; desde pela manhã até agora está aqui, menos um pouco que esteve na choça.

Boaz fala a Rute benignamente

8 Então, disse Boaz a Rute: Ouve, filha minha, não vás colher em outro campo, nem tampouco passes daqui; porém aqui ficarás com as minhas servas.

9 Estarás atenta ao campo que segarem e irás após elas. Não dei ordem aos servos, que te não toquem? Quando tiveres sede, vai às vasilhas e bebe do que os servos tiraram.

10 Então, ela, inclinando-se, rosto em terra, lhe disse: Como é que me favoreces e fazes caso de mim, sendo eu estrangeira?

11 Respondeu Boaz e lhe disse: Bem me contaram tudo quanto fizeste a tua sogra, depois da morte de teu marido, e como deixaste a teu pai, e a tua mãe, e a terra onde nasceste e vieste para um povo que dantes não conhecias.

12 O SENHOR retribua o teu feito, e seja cumprida a tua recompensa do SENHOR, Deus de Israel, sob cujas asas vieste buscar refúgio.

6Y el siervo a cargo de los segadores respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de la tierra de Moab.

7Y ella dijo: «Te ruego que me dejes espigar y recoger tras los segadores entre las gavillas». Y vino y ha permanecido desde la mañana hasta ahora; solo se ha sentado en la casa por un momento.

Rut y Booz

8Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía. No vayas a espigar a otro campo; tampoco pases de aquí, sino quédate con mis criadas.

9Fíjate en el campo donde ellas siegan y síguelas, pues he ordenado a los siervos que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del agua que sacan los siervos.

10Ella bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que te fijes en mí, siendo yo extranjera?

11Y Booz le respondió, y dijo: Todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y cómo dejaste a tu padre, a tu madre y tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías.

12Que el Señor recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

6Y el mayordomo le respondió: «Es la moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab.

7Nos pidió que la dejáramos ir tras los segadores y recoger lo que se va dejando entre las gavillas. Y desde esta mañana que entró en el campo, no ha descansado ni siquiera un momento.»

8Entonces Booz le dijo a Rut: «Escucha, hija mía; no te vayas de aquí, ni vayas a espigar a otro campo. Quédate aquí, con mis criadas.

9Fíjate en qué campo van a segar, y síguelas. Ya he dado órdenes a mis criados de que no te molesten. Cuando tengas sed, ve adonde están las vasijas, y bebe del agua que saquen los criados.»

10Rut se inclinó hasta el suelo en señal de respeto, y le preguntó: «¿Cómo es que me tratas con tanta bondad e interés, si yo soy una extranjera?»

11Y Booz le respondió: «Ya sé todo lo que has hecho en favor de tu suegra, después de que murió tu marido. Sé también que dejaste a tu padre y a tu madre, y la tierra donde naciste, para venir a un pueblo para ti desconocido.

12¡Que el Señor te recompense por lo que has hecho! ¡Que el Señor, bajo cuyas alas has buscado refugio, te premie por esta acción tuya!»

6Ri catakan paquiwi' ri ajchaquib xutzelej u bixic che: “Are' jun aj Moab, ri xrachilaj ulok ri Noemi.

7Xutz'onoj chwe chi chinya' che chi cäteri chquij ri ajk'atolob rech quebusic' tak ri u jolom sebad, chacuninak c'u ronojel ri ak'abibal, mawi c'u ne jubik' uxlaninak taj.”

8Xubij c'ut ri Booz che ri Rut: “Chattatabenok, nu mia'l, matbe che u molic qui jolom tak sebad pa jun ulew chic. Chatcanaj can waral, cuc' ri nu pataninelab ixokib,

9chatteren c'u chquij jawije' ri cawil wi chi quechacun wi ri ajk'atolob. Nu yo'm takanic chque ri ajk'atolob ri cätajin quechacunic chi c'o jun muya' latz' chawe. Aretak cächiki'j a chi', jät jawije' ri e c'o wi ri c'olbal tak ja', chac'ama' c'u awe ri ja' ri caquesaj.”

10Ri Rut xumej rib c'ä cho ri ulew che u c'utic chi c'o u q'uixbal, xuban c'ut we c'otoj chi'aj ri' che ri Booz: “¿Jas ri banowinak chi nu rikom ri tok'obisabal wächaj chwäch la, cäban c'u la utzil chwe, man c'u ne in ta aj waral?”

11Ri Booz xutzelej u bixic che: “Sibalaj wetamam ronojel ri a banom che u to'ic ri awalib kas aretak cäminak chic ri awachajil, xukuje' wetamam chi e a yo'm can ri a nan a tat xukuje' ri a tinimit che a petic rech cateljekel kuc', ri uj winak ri man etamatal ta ka wäch awumal.

12¡Are' ri Dios cäyo'w na rajil u c'axelal chawe! ¡Are' ba' ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel ri a tzucum wi to'bal awib, chattojowok rumal ronojel ri a banom!”

13 Disse ela: Tu me favoreces muito, senhor meu, pois me consolaste e falaste ao coração de tua serva, não sendo eu nem ainda como uma das tuas servas.

14 À hora de comer, Boaz lhe disse: Achega-te para aqui, e come do pão, e molha no vinho o teu bocado. Ela se assentou ao lado dos segadores, e ele lhe deu grãos tostados de cereais; ela comeu e se fartou, e ainda lhe sobejou.

15 Levantando-se ela para rebuscar, Boaz deu ordem aos seus servos, dizendo: Até entre as gavelas deixai-a colher e não a censureis.

16 Tirai também dos molhos algumas espigas, e deixai-as, para que as apanhe, e não a repreendais.

17 Esteve ela apanhando naquele campo até à tarde; debulhou o que apanhara, e foi quase um efa de cevada.

18 Tomou-o e veio à cidade; e viu sua sogra o que havia apanhado; também o que lhe sobejara depois de fartar-se tirou e deu a sua sogra.

19 Então, lhe disse a sogra: Onde colheste hoje? Onde trabalhaste? Bendito seja aquele que te acolheu favoravelmente! E Rute contou a sua sogra onde havia trabalhado e disse: O nome do senhor, em cujo campo trabalhei, é Boaz.

20 Então, Noemi disse a sua nora: Bendito seja ele do SENHOR, que ainda não tem deixado a sua benevolência nem para com os vivos nem para com

13 Entonces ella dijo: Señor mío, he hallado gracia ante tus ojos, porque me has consolado y en verdad has hablado con bondad a tu sierva, aunque yo no soy como una de tus siervas.

14 Y a la hora de comer Booz le dijo: Ven acá para que comas del pan y mojes tu pedazo de pan en el vinagre. Así pues ella se sentó junto a los segadores; y él le sirvió grano tostado, y ella comió hasta saciarse y aún le sobró.

15 Cuando ella se levantó para espigar, Booz ordenó a sus siervos, diciendo: Dejadla espigar aun entre las gavillas y no la avergoncéis.

16 También sacaréis a propósito para ella un poco de grano de los manojos y lo dejaréis para que ella lo recoja, y no la reprendáis.

17 Y ella espigó en el campo hasta el anochecer, y desgranó lo que había espigado y fue como un efa de cebada.

18 Y lo tomó y fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Y sacó también lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio a Noemí.

19 Entonces su suegra le dijo: ¿Dónde espigaste y dónde trabajaste hoy? Bendito sea aquel que se fijó en ti. Y ella informó a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El hombre con el que trabajé hoy se llama Booz.

20 Y Noemí dijo a su nuera: Sea él bendito del Señor, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos. Le dijo también Noemí: El hombre es

13 Rut le dijo: «Señor mío, espero ser digna de tu bondad. Tus palabras me infunden consuelo, pues me hablas con el corazón, aun cuando no puedo compararme a una sola de tus criadas.»

14 A la hora de comer, Booz le dijo: «Acércate. Toma un poco de pan, y mójalo en la salsa de vinagre, y come.» Rut se sentó junto a los segadores, y Booz compartió con ella lo que estaba comiendo, y ella comió hasta saciarse, y aun le sobró.

15 Luego se levantó para seguir espigando. Mientras tanto, Booz les dijo a sus criados: «Déjenla recoger espigas también de entre las gavillas, y no la incomoden.

16 Y dejen caer algo de los manojos, para que ella lo recoja, y no le digan nada en contra.»

17 Y así, Rut recogió espigas en el campo hasta el anochecer, y de todo lo que había recogido desgranó como veinte litros de cebada,

18 y lo guardó y regresó a la ciudad. Al llegar, sacó también lo que le había sobrado después de comer, y se lo dio a su suegra. Y al ver Noemí todo lo que había recogido,

19 le preguntó: «¿Dónde recogiste espigas hoy? ¿Dónde estuviste trabajando? ¡Bendito sea el que te ha tratado con tanta bondad!» Rut le contó a su suegra que había estado trabajando en el campo de un hombre llamado Booz.

20 Entonces Noemí le dijo: «¡Que el Señor lo bendiga! El Señor no nos ha retirado la bondad que mostró hacia nuestros muertos.» Luego añadió: «Ese hombre

13 Ri are' xutzelej u bixic che: “Ri lal sibalaj cäban la utzil chwe, ri tzij tak la ri quebij la chwe quinquinojisaj che cu'lbal c'u'x. In c'u ch'abem la ruc' ch'uch'ujil, pune' ri in man quinjunamataj ta ruc' jun chque ri ixokib ri e pataninelab la.”

14 Aretak xurik ri wa'im, ri Booz xusiq'uij ri Rut xubij c'u che: “Tasaj waral, chac'ama' jun ch'akap a caxlanwa chamu' c'u chupam ri u tzatzal ri ch'amalaj u wa'l uva.” Ri Rut xt'uyi chquixcut ri rajk'atalob ri Booz xuya' q'uilim pol che. Ri are' xwa'ic c'a xnoj na man xcuin ta c'u ne che u q'uisic ri xya' che.

15 Aretak c'u xbe chic che qui molic qui jolom tak sebad, ri Booz xuya' takanic chque tak ri u pataninelab: “Chiya' che chi chebumolo' qui jolom tak sebad chquixo'l tak ri ya'taj. Mik'il c'u che u banic.

16 Chebitzaka' c'u ne can jujun tak qui jolom sebad chque tak ri kas e i ya'taj, rech quebumolo. ¡C'o c'u jun mäyo'w latz' che!”

17 Ri Rut xebumol qui jolom tak sebad pa ri rulew ri Booz c'a xoc na ri ak'ab. Are c'u ri xmulitaj rumal, ri xel che aretak biktajinak chic, c'o na chwäch cawinak quiejeb (*44*) libra sebad.

18 Xtzelej c'u chupam ri tinimit rekam ri sebad, xuc'utu' c'u chuwäch ri ralib chuchu'. Xresaj chi c'u ulok ri xto'taj che ri u wa re pa k'ij xuya' c'u che ri Noemi.

19 “¿Jawije' ri xatepich'olin wi camic?” xcha' ri Noemi che. “¿Jawije' ri xebamol wi ri q'uialaj tak qui jolom sebad? ¡Tewichital ri je a to'ic wa' u banom!” Ri Rut xutzijoj che ri ralib jachin ruc' ri xepich'olin wi. “Ri achi ri xinepich'olin na wi, Booz u bi',” xcha' che.

20 Ri Noemi xutzelej u bixic che: “¡Chtewichi'x ba' rumal ri Ajawaxel! Ri are' u banom utzil chke camic, jacha' xuban nabe chque ri cäminakib. We achi ri' c'o

os mortos. Disse-lhe mais Noemi: Esse homem é nosso parente chegado e um dentre os nossos resgatadores.

21 Continuou Rute, a moabita: Também ainda me disse: Com os meus servos ficarás, até que acabem toda a sega que tenho.

22 Disse Noemi a sua nora, Rute: Bom será, filha minha, que saias com as servas dele, para que, noutro campo, não te molestem.

23 Assim, passou ela à companhia das servas de Boaz, para colher, até que a sega da cevada e do trigo se acabou; e ficou com a sua sogra.

Rute 3

Rute e Boaz na eira

1 Disse-lhe Noemi, sua sogra: Minha filha, não hei de eu buscar-te um lar, para que sejas feliz?

2 Ora, pois, não é Boaz, na companhia de cujas servas estiveste, um dos nossos parentes? Eis que esta noite alimpará a cevada na eira.

3 Banha-te, e unge-te, e põe os teus melhores vestidos, e desce à eira; porém não te dês a conhecer ao homem, até que tenha acabado de comer e beber.

4 Quando ele repousar, notarás o lugar em que se deita; então, chegarás, e lhe descobrirás os pés, e te deitarás; ele te dirá o que deves fazer.

5 Respondeu-lhe Rute: Tudo quanto me disseres farei.

Boaz promete a Rute casar com ela

nuestro pariente; es uno de nuestros parientes más cercanos.

21Entonces Rut la moabita dijo: Además, él me dijo: «Debes estar cerca de mis siervos hasta que hayan terminado toda mi cosecha».

22Y Noemí dijo a Rut su nuera: Es bueno, hija mía, que salgas con sus criadas, no sea que en otro campo te maltraten.

23Y ella se quedó cerca de las criadas de Booz espigando hasta que se acabó la cosecha de cebada y de trigo. Y vivía con su suegra.

Rut 3

Rut pide a Booz que sirva de redentor

1Después su suegra Noemí le dijo: Hija mía, ¿no he de buscar seguridad para ti, para que te vaya bien?

2Ahora pues, ¿no es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas estabas? He aquí, él avienta cebada en la era esta noche.

3Lávate, pues, úngete y ponte tu mejor vestido y baja a la era; pero no te des a conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber.

4Y sucederá que cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta; irás, descubrirás sus pies y te acostarás; entonces él te dirá lo que debes hacer.

5Y ella le respondió: Todo lo que me dices, haré.

es pariente nuestro. Es uno de los que pueden rescatarnos.»

21Y la moabita Rut contestó: «Ese hombre también me dijo: "Júntate con mis criadas, hasta que se acabe la cosecha."»

22Noemí le dijo a Rut, su nuera: «Es mejor, hija mía, que espigues con sus criadas, y no que te molesten en otro campo.»

23Y Rut se quedó espigando con las criadas de Booz, hasta que terminaron de segar el trigo y la cebada. Mientras tanto, siguió viviendo con su suegra.

Rut 3

Rut y Booz en la era

1Después Noemí, la suegra de Rut, le dijo: «Hija mía, es mi obligación buscarte un hogar, para que puedas ser feliz.

2Booz es nuestro pariente, y tú ya has estado trabajando con sus criadas. Precisamente esta noche él va a separar la paja del grano de cebada.

3Así que báñate y perfúmate, y ponte el mejor de tus vestidos, y ve a la era; pero no te presentes ante ese hombre hasta que haya acabado de comer y de beber.

4Y cuando se vaya a dormir, fíjate en dónde se acuesta; y ve luego y levanta el manto con que se cubre los pies. Entonces él te dirá lo que tienes que hacer.»

5Y Rut respondió: «Haré todo lo que tú me mandes hacer.»

cux chke, rumal ri' are jun chque ri ya'tal ka to'ic rumal."

21Xubij chi c'ut ri Rut: "Xukuje' xubij chwe chi chintakej u banic pich'ol cuc' ri u pataninelab ixokib c'ä chq'uis na ri k'atoj."

22Xutzelej c'u u bixic ri Noemi che ri ralib: "Wal, utz quinwilo chi chatcanaj can cuc' ri pataninelab ixokib, matbe chi c'u pa jun ulew, rech man c'o ta chyo'w latz' chawe."

23Ri Rut xutakej qui molic tak qui jolom sebad cuc' ri u pataninelab ixokib ri Booz c'ä xq'uis na ri k'atoj re ri sebad xukuje' ri re ri trico. U takem c'u ne jekelem ruc' ri ralib.

Ri Rut 3

Ri rutzil ri Booz

1C'o jun k'ij ri Noemi xubij che ri Rut: "Wal, in rajawaxic quintzucuj jun awachajil rech cärik utzil rumal.

2Chawilampe', ri kachalaxic ri Booz, ri xatpich'olin wi cuc' ri u pataninelab ixokib, cäbe camic chak'ab pa ri ulew che u jopixic ri sebad.

3Chabana' ba' ri quinbij chawe: chatatinok, chacojo c'oc'al chawij, chacojo c'ut ri je'lalaj awatz'iak, jät c'u chila'. Mak'alajisaj c'u awib chuwäch ri Booz c'ä mäjok chuq'uisa' wa'im xukuje' uq'uianic.

4Kas utz rilic chabana' jawije' ri cak'oyi' wi che waram. Jät c'ut chapaca' ri u k'u' ri rakan, chatk'oyol c'u chila'. Kas are' c'ut cäbin na chawe ri rajawaxic u banic awumal."

5Ri Rut xutzelej u bixic: "Quenbana' na ronojel ri bim la chwe."

6 Então, foi para a eira e fez conforme tudo quanto sua sogra lhe havia ordenado.
7 Havendo, pois, Boaz comido e bebido e estando já de coração um tanto alegre, veio deitar-se ao pé de um monte de cereais; então, chegou ela de mansinho, e lhe descobriu os pés, e se deitou.
8 Sucedeu que, pela meia-noite, assustando-se o homem, sentou-se; e eis que uma mulher estava deitada a seus pés.

9 Disse ele: Quem és tu? Ela respondeu: Sou Rute, tua serva; estende a tua capa sobre a tua serva, porque tu és resgatador.

10 Disse ele: Bendita sejas tu do SENHOR, minha filha; melhor fizeste a tua última benevolência que a primeira, pois não foste após jovens, quer pobres, quer ricos.
11 Agora, pois, minha filha, não tenhas receio; tudo quanto disseste eu te farei, pois toda a cidade do meu povo sabe que és mulher virtuosa.

12 Ora, é muito verdade que eu sou resgatador; mas ainda outro resgatador há mais chegado do que eu.

13 Fica-te aqui esta noite, e será que, pela manhã, se ele te quiser resgatar, bem está, que te resgate; porém, se não lhe apraz resgatar-te, eu o farei, tão certo como vive o SENHOR; deita-te aqui até à manhã.
14 Ficou-se, pois, deitada a seus pés até pela manhã e levantou-se antes que pudessem conhecer um ao outro; porque ele disse: Não se saiba que veio mulher à eira.
15 Disse mais: Dá-me o manto que tens sobre ti e segura-o. Ela o segurou, ele o encheu com seis

6Descendió, pues, a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado.
7Cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estaba contento, fue a acostarse al pie del montón de grano; y ella vino calladamente, descubrió sus pies y se acostó.
8Y sucedió que a medianoche el hombre se asustó, se volvió, y he aquí que una mujer estaba acostada a sus pies.

9Y él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Soy Rut, tu sierva. Extiende, pues, tu manto sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.

10Entonces él dijo: Bendita seas del Señor, hija mía. Has hecho tu última bondad mejor que la primera, al no ir en pos de los jóvenes, ya sean pobres o ricos.

11Ahora hija mía, no temas. Haré por ti todo lo que me pidas, pues todo mi pueblo en la ciudad sabe que eres una mujer virtuosa.

12Ahora bien, es verdad que soy pariente cercano, pero hay un pariente más cercano que yo.

13Quédate esta noche, y cuando venga la mañana, si él quiere redimirte, bien, que te redima. Pero si no quiere redimirte, entonces yo te redimiré, vive el Señor. Acuéstate hasta la mañana.

14Y ella se acostó a sus pies hasta la mañana, y se levantó antes que una persona pudiera reconocer a otra; y él dijo: Que no se sepa que ha venido mujer a la era.
15Dijo además: Dame el manto que tienes puesto y sujétalo. Y ella lo sujetó, y él midió seis medidas de

6Y Rut fue a la era e hizo todo lo que su suegra le mandó hacer.
7Y cuando Booz terminó de comer y beber, y estaba muy contento, se retiró a dormir junto a un montón de cebada. Entonces Rut llegó sigilosamente, descubrió los pies de Booz y se acostó.
8A eso de la medianoche, Booz despertó sobresaltado y, al darse la vuelta, se dio cuenta que había una mujer acostada a sus pies.
9Entonces le preguntó: «¿Quién eres?" Y ella respondió: «Soy Rut, tu sierva. Protege a esta sierva tuya bajo tu manto, porque tú eres mi pariente cercano.»
10Booz le dijo: «¡Que Dios te bendiga, hija mía, por esto que has hecho! Al final, tu bondad ha sido mayor que al principio, pues no has ido a buscar a otros más jóvenes que yo, pobres o ricos.
11No te preocupes, hija mía. Yo haré contigo lo que tú me digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres una mujer ejemplar.
12Pero toma en cuenta que, aunque es verdad que yo soy uno de tus parientes cercanos, hay otro aún más cercano que yo.

13Duerme aquí esta noche; y mañana, cuando sea de día, si él te rescata, está bien; que te rescate. Pero si no te quiere rescatar, yo lo haré. Pongo al Señor como testigo. Ahora descansa, y hasta mañana.»

14Y Rut durmió a los pies de Booz, pero al amanecer se levantó antes de que se pudieran reconocer unos a otros, pues Booz le dijo que nadie debía saber que una mujer había estado en la era.
15Pero antes le dijo: «Quítate el manto, y sujétalo.» Ella lo extendió, y él echó allí seis medidas de

6Ri Rut xbe pa ri ulew xuban c'u ronojel ri xtak wi rumal ri ralib chuchu'.
7Ri Booz xwa'ic, xuq'uianic sibalaj c'u käquicotic. Xek'oyol c'u che waram chuxcut ri jumulaj sebad. Chumatam chi na camatzatz ri Rut xopanic, xupac ri u k'u' ri rakan xk'oyi' c'u chila'.
8Niq'uiaj ak'ab chi c'ut, ri Booz xak c'äte xc'astajic, aretak c'u xusolcopij rib xuxe'j rib chi k'oyol jun ixok pa rakan.
9"¿At, jachinok?" xcha' ri Booz. "In ri Rut, ri pataninel ech la," xcha' ri are'. "Lal c'o cux la chwe ri nakaj lal c'o wi, ya'tal c'u che la chi quintok'ej la. Are quinwaj cac'uli' la wuc'."
10"¡Ri Ajawaxel chattewichinok!" xcha' ri Booz. "Kas c'u camic a c'utum chi at jic che ri k'etz awachajil. Ya'tal chawe chi xatzucuj jun ri c'ojol ta na chnuwäch in, we meba', we k'inom, man je ta c'u a banom wa'.
11Maxe'j awib, nu mia'l, conojel pa ri nu tinimit queta'm chic chi at jun suc'alaj ixok. Rumal ri' quinban na ri catz'onoj chwe.
12Pune' c'u ne c'o quinux chawe, ri at c'o chi na jun ri c'o cux na chawe ri nakaj c'o wi na chawe chnuwäch in.
13Chatcanaj c'u can chi' che we chak'ab ri'. We chuwek ri are' craj quebutz'akatisaj ri ya'tal u banic rumal chi c'o cux chawe, chubanaba'; we c'u man cubano, quinchi'j chawe chuwäch ri Ajawaxel chi ri in quinban na. Chatwarba' c'a cäsakar na."
14Ri Rut xwar pa ri ak'ab ri' pa rakan ri Booz. Chucab k'ij c'ä majok chi casakaric xwalijic, aretak c'ä sibalaj k'eku'm na, u bim c'ut ri Booz: "Man c'o ta jun cheta'manic chi we ixok ri' ulinak waral."
15Xubij c'ut ri Booz che: "Chawesaj ri a k'u' utz c'u u chapic chabana'." Aretak ri Rut utz chic u chapic ri u

medidas de cevada e lho pôs às costas; então, entrou ela na cidade.

16 Em chegando à casa de sua sogra, esta lhe disse: Como se te passaram as coisas, filha minha? Ela lhe contou tudo quanto aquele homem lhe fizera.
17 E disse ainda: Estas seis medidas de cevada, ele mas deu e me disse: Não voltes para a tua sogra sem nada.
18 Então, lhe disse Noemi: Espera, minha filha, até que saibas em que darão as coisas, porque aquele homem não descansará, enquanto não se resolver este caso ainda hoje.

Rute 4

Boaz casa com Rute

1 Boaz subiu à porta da cidade e assentou-se ali. Eis que o resgatador de que Boaz havia falado ia passando; então, lhe disse: Ó fulano, chega-te para aqui e assenta-te; ele se virou e se assentou.

2 Então, Boaz tomou dez homens dos anciãos da cidade e disse: Assentai-vos aqui. E assentaram-se.

3 Disse ao resgatador: Aquela parte da terra que foi de Elimeleque, nosso irmão, Noemi, que tornou da terra dos moabitas, a tem para venda.

4 Resolvi, pois, informar-te disso e dizer-te: compra-a na presença destes que estão sentados aqui e na de meu povo; se queres resgatá-la, resgata-a; se não, declara-mo para que eu o saiba, pois outro não há

cebada y se las puso encima. Entonces ella entró en la ciudad.

16Cuando llegó a donde estaba su suegra, esta dijo: ¿Cómo te fue, hija mía? Y le contó todo lo que el hombre había hecho por ella.

17Y dijo: Me dio estas seis medidas de cebada, pues dijo: «No vayas a tu suegra con las manos vacías».

18Entonces Noemí dijo: Espera, hija mía, hasta que sepas cómo se resolverá el asunto; porque el hombre no descansará hasta que lo haya arreglado hoy.

Rut 4

Booz redime la heredad de Elimelec

1Y Booz subió a la puerta y allí se sentó, y he aquí que el pariente más cercano de quien Booz había hablado iba pasando, y le dijo: Eh, tú, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó.

2Y Booz tomó diez hombres de los ancianos de la ciudad, y les dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.

3Entonces dijo al pariente más cercano: Noemí, que volvió de la tierra de Moab, tiene que vender la parte de la tierra que pertenecía a nuestro hermano Elimelec.
4Y pensé informarte, diciéndote: «Cómprala en presencia de los que están aquí sentados, y en presencia de los ancianos de mi pueblo. Si la vas a redimir, redímela; y si no, dímelo para que yo lo sepa; porque no hay otro aparte de ti

cebada, luego se las echó al hombro, y Rut se fue a la ciudad.

16Cuando llegó con su suegra, ésta le preguntó: «¿Qué pasó, hija mía?" Y Rut le contó todo lo que había sucedido con Booz.
17Y añadió: «Me dio estas seis medidas de cebada y me dijo: "Éstas son para que no regreses con las manos vacías."»

18Entonces Noemí dijo: «Espera un poco, hija mía, hasta ver cómo se resuelve este asunto, porque Booz no descansará, hasta dejarlo arreglado.»

Rut 4

Booz se casa con Rut

1Booz se dirigió a la entrada de la ciudad, y allí se sentó. En ese momento vio pasar al pariente del cual le había hablado a Rut, y le dijo: «Hermano, ven y siéntate aquí conmigo.» El pariente fue y se sentó.

2Entonces Booz llamó a diez de los ancianos de la ciudad, y les dijo: «Siéntense también con nosotros.» En cuanto ellos se sentaron,

3Booz le dijo a su pariente: «Noemí ha vuelto de Moab, y vende una parte de las tierras que fueron de nuestro pariente Elimelec.

4Creo conveniente que lo sepas, y te sugiero comprar sus tierras, teniendo como testigos a los aquí presentes, ancianos de mi pueblo. Si quieres comprar, compra; si no quieres comprar, dímelo, pues tengo que saberlo. Y es que nadie más puede

k'u' u banom, ri Booz xuya' bic c'o na chuwäch jumuch' wajxakib (*88*) libra sebad pa ri u k'u'. Xuto' c'ut che u ya'ic bic puwi' u teleb, xbe c'ut ri ali chupam ri tinimit.
16Aretak xopan ri Rut jawije' c'o wi ri ralib chuchu', xc'ot c'u u chi' rumal: "¿Jacha' xatelic, wal?" Ri Rut xubij ronojel ri xuban ri Booz che u to'ic,
17xubij chi c'ut: "Xuya' ulok ronojel we sebad ri' chwe, xubij c'u chwe: 'Man cuya' taj tolon ri quieb ak'ab catopan chuwäch ri awalib.' "
18Xubij c'ut ri Noemi: "Are ba' ri camic, wal, chateyenok cawil c'u ri cac'ulmataj na. We achi ri' man cuxlan ta na camic c'ä caresaj na ri c'ulmatajic chisak."

Ri Rut 4

Cac'uli' ri Booz ruc' ri Rut

1Xbe c'u na ri k'ij ri Booz xet'uyul chuchi' ri oquibal re ri tinimit, are c'u c'olbal wa' ri caquimulij wi quib ri winak. Pa ri jok'otaj ri' oc'owem cuban chila' ri achalaxic ri u yo'm u bixic ri Booz. "Chatampe', tasaj waral chatt'uyul c'ut," xcha' ri Booz che. Ri achalaxic xpetic xelt'uyul c'ut.
2Ri Booz xebusiq'uij lajuj nimak tak tatayib rech ri tinimit, xukuje' xutz'onoj chque chi chet'uyul ruc'. Aretak c'u xet'uyic,

3ri Booz xubij che ri rachalaxic: "Ri Noemi, ri xtzelej ulok pa Moab, u yo'm u tzij che u c'ayixic ri ulew ri rech can ri kachalaxic Elimelec.

4Quinwaj chi cawetamaj, we cajwataj u lok'ic chawe, caban na camic chquiwäch we k'alajisanelab ri' xukuje' chquiwäch ri nimak tak tatayib rech ri tinimit. At c'u ya' ri' ri c'o catuxic ri nakaj na at c'o wi che ri Elimelec, ya'tal chawe ri u lok'ic ri rulew. We

senão tu que a resgate, e eu, depois de ti. Respondeu ele: Eu a resgatarei.

5 Disse, porém, Boaz: No dia em que tomares a terra da mão de Noemi, também a tomarás da mão de Rute, a moabita, já viúva, para suscitar o nome do esposo falecido, sobre a herança dele.

6 Então, disse o resgatador: Para mim não a poderei resgatar, para que não prejudique a minha; redime tu o que me cumpria resgatar, porque eu não poderei fazê-lo.

7 Este era, outrora, o costume em Israel, quanto a resgates e permutas: o que queria confirmar qualquer negócio tirava o calçado e o dava ao seu parceiro; assim se confirmava negócio em Israel.

8 Disse, pois, o resgatador a Boaz: Compra-a tu. E tirou o calçado.

9 Então, Boaz disse aos anciãos e a todo o povo: Sois, hoje, testemunhas de que comprei da mão de Noemi tudo o que pertencia a Elimeleque, a Quiliom e a Malom;

10 e também tomo por mulher Rute, a moabita, que foi esposa de Malom, para suscitar o nome deste sobre a sua herança, para que este nome não seja exterminado dentre seus irmãos e da porta da sua cidade; disto sois, hoje, testemunhas.

que la redima, y yo después de ti». Y él dijo: La redimiré.

5Entonces Booz dijo: El día que compres el campo de manos de Noemí, debes adquirir también a Rut la moabita, viuda del difunto, a fin de conservar el nombre del difunto en su heredad.

6Y el pariente más cercano respondió: No puedo redimirla para mí mismo, no sea que perjudique mi heredad. Redímela para ti; usa tú mi derecho de redención, pues yo no puedo redimirla.

7Y la costumbre en tiempos pasados en Israel tocante a la redención y el intercambio de tierras para confirmar cualquier asunto era esta: uno se quitaba la sandalia y se la daba al otro; y esta era la manera de confirmar en Israel.

8El pariente más cercano dijo a Booz: Cómprala para ti. Y se quitó la sandalia.

9Entonces Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy que he comprado de la mano de Noemí todo lo que pertenecía a Elimelec y todo lo que pertenecía a Quelión y a Mahlón.

10Además, he adquirido a Rut la moabita, la viuda de Mahlón, para que sea mi mujer a fin de preservar el nombre del difunto en su heredad, para que el nombre del difunto no sea cortado de sus hermanos, ni del atrio de su lugar de nacimiento; vosotros sois testigos hoy.

comprar sino sólo tú, y después de ti, yo." Y el pariente respondió: «Está bien. Compro el terreno.»

5Entonces añadió Booz: «Al comprar las tierras de Noemí, debes también tomar por mujer a Rut, la moabita que fue mujer del difunto, para que la posesión siga a nombre de su esposo muerto.»

6Entonces el pariente respondió: «Si es así, no puedo comprar las tierras, porque no quiero poner en riesgo mi heredad. Compra tú. Te cedo mis derechos.»

7Desde hacía mucho tiempo, había una costumbre en Israel, que en una compra por rescate, una de las partes se quitaba su sandalia y se la daba al otro. Con este acto se confirmaba el trato ante todo Israel.

8Así que el pariente se quitó el zapato y le dijo a Booz: «Toma tú posesión de las tierras.»

9Entonces Booz les dijo a los ancianos y a todo el pueblo: «Ustedes son testigos de que hoy le compro a Noemí todo lo que fue de su esposo Elimelec, y de sus hijos Quelión y Majlón.

10Además, tomo por esposa a la moabita Rut, que fue mujer de Majlón, para que la posesión siga a nombre de su esposo muerto, y su memoria no se borre de entre sus hermanos ni de su ciudad. Ustedes son testigos hoy de este acuerdo.»

c'u ne man calok'o, chaya' retamaxic chwe, in chi c'ut ri ya'tal u lok'ic wumal we man calok' at." Ri achalaxic xutzelej u bixic: "Quinlok'o."

5Ri Booz xuban we k'alajisanic ri' chuwäch: "Chawetamaj chi we calok' ri ulew pa u k'ab ri Noemi, xukuje' rajawaxic chawe chi catc'uli' ruc' ri Rut, ri aj moab, rech ri echbal cutakej jekelem pa ri u bi' ri cäminak."

6Aretak ri achalaxic xuta' wa', xutzelej u bixic: "We jewa' ri rajawaxic u banic man quincuin taj quinban ri lok'oj, craj ne quinban c'ax che ri wechbal. We c'u cawaj at calok'o, chalok'o'; quinya' chawe chi chalok'o'."

7Ojer ulok pa Israel c'o ulok we nak'atisabal ri' che ri colobenic xukuje' che ri c'ulwächinic, che c'u u tz'apixic u wi' apachique lok'omanic o c'ayinic, ri jun ri takal lok'omanic rumal ri man xlok'on taj, caresaj ri u peraj xajäb cuya' che ri achalaxic; are c'u cajwataj wa' che u ya'ic k'alalajisanic.

8Ri rachalaxic ri Booz xuresaj jun che ri u peraj xajäb, xuya' c'u che ri Booz xubij c'u che: "Chatlok'omanok at."

9Xubij c'u ri Booz chque ri nimak tak tatayib xukuje' ri e c'o apan chila': "Onojel alak camic cux alak k'alajisanelab chi quebenlok pa u k'ab ri Noemi ronojel ri rech ri Elimelec, ronojel ri rech ri Quelion xukuje' ronojel ri rech ri Malon.

10Xukuje' cux alak k'alajisanelab chi quinc'amowaj ri Rut che wixokil, ri malca'n aj moab, rech ri echbal cajeki' pa ri u bi' ri Malon, ri k'etz rachajil ri Rut, jeri' man cächup ta ri u bi' ri Malon chquixo'l ri c'o quebux che, mawi cäsach ta ri u bi' pa ri tinimit. Camic cacanaj alak che k'alajisanelab."

11 Todo o povo que estava na porta e os anciãos disseram: Somos testemunhas; o SENHOR faça a esta mulher, que entra na tua casa, como a Raquel e como a Lia, que ambas edificaram a casa de Israel; e tu, Boaz, há-te valorosamente em Efrata e faze-te nome afamado em Belém.

12 Seja a tua casa como a casa de Perez, que Tamar teve de Judá, pela prole que o SENHOR te der desta jovem.

Rute dá à luz Obede

13 Assim, tomou Boaz a Rute, e ela passou a ser sua mulher; coabitou com ela, e o SENHOR lhe concedeu que concebesse, e teve um filho.

14 Então, as mulheres disseram a Noemi: Seja o SENHOR bendito, que não deixou, hoje, de te dar um neto que será teu resgatador, e seja afamado em Israel o nome deste.

15 Ele será restaurador da tua vida e consolador da tua velhice, pois tua nora, que te ama, o deu à luz, e ela te é melhor do que sete filhos.

16 Noemi tomou o menino, e o pôs no regaço, e entrou a cuidar dele.

17 As vizinhas lhe deram nome, dizendo: A Noemi nasceu um filho. E lhe chamaram Obede. Este é o pai de Jessé, pai de Davi.

18 São estas, pois, as gerações de Perez: Perez gerou a Esrom,

19 Esrom gerou a Rão, Rão gerou a Aminadabe,

11Y todo el pueblo que estaba en el atrio, y los ancianos, dijeron: Testigos somos. Haga el Señor a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y que tú adquieras riquezas en Efrata y seas célebre en Belén.

12Además, sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por medio de la descendencia que el Señor te dará de esta joven.

Booz se casa con Rut

13Booz tomó a Rut y ella fue su mujer, y se llegó a ella. Y el Señor hizo que concibiera, y ella dio a luz un hijo.

14Entonces las mujeres dijeron a Noemí: Bendito sea el Señor que no te ha dejado hoy sin redentor; que su nombre sea célebre en Israel.

15Sea él también para ti restaurador de tu vida y sustentador de tu vejez; porque tu nuera, que te ama y es de más valor para ti que siete hijos, le ha dado a luz.

16Entonces Noemí tomó al niño, lo puso en su regazo y fue su nodriza.

17Y las mujeres vecinas le dieron un nombre, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí. Y lo llamaron Obed. Él es el padre de Isaí, padre de David.

18Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón,

19Hezrón engendró a Ram, Ram engendró a Aminadab,

11El pueblo y los ancianos que estaban a la entrada de la ciudad dijeron: «Somos testigos. Que el Señor permita que la mujer que llega a tu casa sea como Raquel y Lea, las cuales levantaron como pueblo a los israelitas. Que seas tú un hombre ilustre y distinguido en Efrata y en Belén.

12Que el Señor te conceda tener con Rut muchos hijos, como se los concedió a Fares, el hijo de Tamar y Judá.»

13Así fue como Booz tomó a Rut por esposa, y se allegó a ella, y el Señor le concedió quedar embarazada y dar a luz un hijo.

14Las mujeres le decían a Noemí: «¡Alabado sea el Señor, que te concedió tener un nieto que te rescatara! ¡Su nombre será celebrado entre los israelitas!

15Ese niño te infundirá nuevos ánimos, y te brindará apoyo en tu vejez. Tu nuera, que te ama y dio a luz ese niño, es de más valor para ti que siete hijos.»

16Noemí tomó al niño y lo puso en su regazo, y se encargó de criarlo.

17Y las vecinas decían: «Noemí ha tenido un hijo" Y lo llamaron Obed. Éste fue el padre de Yesé, que fue padre de David.

18Éstas son las generaciones de Fares: Fares fue padre de Jesrón;

19Jesrón fue padre de Ram, y Ram fue padre de Aminadab.

11Ri nimak tak tatayib xukuje' conojel ri e c'o apanok xquitzelej u bixic: "Je', xkato. ¡Ri Ajawaxel chubana' chi ri ixok ri coc chupam ri awachoch chuxok jacha' ri Raquel xukuje' ri Lea, ri petinak wi ri kija'lil konojel ri uj aj israelib! Are c'u ri at, chatux jun achi ri nim a banic pa Eprat, jun achi ri nim u k'ij pa Belen.

12Are' c'u ri Ajawaxel chebuya' q'ui a c'ojol rumal we ixok ri'. Chec'ol q'ui awalc'ual ri man cajilataj taj, jacha' ri xebuc'ojolaj ri Pares, ri ral ri Tamar ruc' ri Juda."

13Jewa' xuban ri Booz xc'uli' ruc' ri Rut. Xurik c'u rib ruc', xuya' c'u ri Ajawaxel chi xcanaj yawab winak xukuje' chi xralaj jun ral ala.

14Xquibij c'ut ri ixokib che ri Noemi: "¡Chk'ijilax ba' ri Ajawaxel chi u yo'm jun u wi' a mam ri coc na il chawe! ¡C'o ta banom wi chi ri u wi' a mam chux ta na nim u banic pa Israel!

15Ri are' cuya' na cu'lbal c'u'x chawe, catrilij c'u na c'ä pa ri a ri'jal, rumal rech chi are' ral ri awalib, ri sibalaj catraj ri are' utz na chawe chquiwäch wukub awal."

16Ri Noemi xuc'am ri alaj ala che u canajic pa u k'ab rech cuq'uiyisaj.

17Aretak xil cumal ri c'ulja xquibij: "¡Ri Noemi xralaj jun ral ala!" Ri u bi' ri xquicojo Obed. Are' c'u wa' ri xux u tat ri Isayi u mam ri David.

Ri e u mam ri David

18E are' tak wa' ri e rija'lil ri Pares: ri u c'ojol ri Pares are' ri Hezron,

19ri u c'ojol ri Hezron are' ri Ram, ri u c'ojol ri Ram are' ri Aminadab,

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
20 Aminadabe gerou a Naassom, Naassom gerou a Salmom,	20Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón,	20Aminadab fue padre de Nasón, y Nasón fue padre de Salmón.	20ri u c'ojol ri Aminadab are' ri Naason, ri u c'ojol ri Naason are' ri Salmon,
21 Salmom gerou a Boaz, Boaz gerou a Obede,	21Salmón engendró a Booz, Booz engendró a Obed,	21Salmón fue padre de Booz, y Booz fue padre de Obed.	21ri u c'ojol ri Salmon are' ri Booz, ri u c'ojol ri Booz are' ri Obed,
22 Obede gerou a Jessé, e Jessé gerou a Davi.	22Obed engendró a Isaí e Isaí engendró a David.	22Obed fue padre de Yesé, y Yesé fue padre de David.	22ri u c'ojol ri Obed are' ri Isayi, ri u c'ojol ri Isayi are' ri David.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O primeiro livro de Samuel

1 Samuel 1

Elcana e suas mulheres

1 Houve um homem de Ramataim-Zofim, da região montanhosa de Efraim, cujo nome era Elcana, filho de Jeroão, filho de Eliú, filho de Toú, filho de Zufe, efraimita.

2 Tinha ele duas mulheres: uma se chamava Ana, e a outra, Penina; Penina tinha filhos; Ana, porém, não os tinha.

3 Este homem subia da sua cidade de ano em ano a adorar e a sacrificar ao SENHOR dos Exércitos, em Siló. Estavam ali os dois filhos de Eli, Hofni e Finéias, como sacerdotes do SENHOR.

4 No dia em que Elcana oferecia o seu sacrifício, dava ele porções deste a Penina, sua mulher, e a todos os seus filhos e filhas.
5 A Ana, porém, dava porção dupla, porque ele a amava, ainda mesmo que o SENHOR a houvesse deixado estéril.
6 (A sua rival a provocava excessivamente para a irritar, porquanto o SENHOR lhe havia cerrado a madre.)
7 E assim o fazia ele de ano em ano; e, todas as vezes que Ana subia à Casa do SENHOR, a outra a irritava; pelo que chorava e não comia.
8 Então, Elcana, seu marido, lhe disse: Ana, por que choras? E por que não comes? E por que estás de coração triste? Não te sou eu melhor do que dez filhos?

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

1 Samuel

1 Samuel 1

Oración de Ana

1Había un hombre de Ramataim de Zofim, de la región montañosa de Efraín, que se llamaba Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo.

2Y tenía dos mujeres: el nombre de una era Ana y el de la otra Penina; y Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía.

3Este hombre subía todos los años de su ciudad para adorar y ofrecer sacrificio al Señor de los ejércitos en Silo. Y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, eran sacerdotes del Señor allí.

4Cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba porciones a Penina su mujer y a todos sus hijos e hijas;

5pero a Ana le daba una doble porción, pues él amaba a Ana, aunque el Señor no le había dado hijos.

6Y su rival la provocaba amargamente para irritarla, porque el Señor no le había dado hijos.

7Esto sucedía año tras año; siempre que ella subía a la casa del Señor, la otra la provocaba. Y Ana lloraba y no comía.

8Entonces Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?

REINA VALERA 2010

1 Samuel

1 Samuel 1

Nacimiento de Samuel

1En Ramatayin de Sofín, de los montes de Efraín, vivía un varón llamado Elcana hijo de Jeroán, que era descendiente en línea directa de los efrateos Eliú, Tohu y Suf.

2Elcana tenía dos mujeres; una de ellas se llamaba Ana, y la otra, Peniná. Ésta tenía hijos, pero no así Ana.

3Todos los años Elcana salía de su ciudad para ir a Silo y adorar allí al Señor de los ejércitos. Allí oficiaban como sacerdotes Jofní y Finés, hijos de Elí.

4Al llegar el día en que Elcana ofrecía sacrificio, les daba su parte a Peniná, su mujer, y a todos sus hijos y sus hijas,

5pero a Ana le daba la mejor parte, porque la amaba, aunque el Señor no le había concedido tener hijos.

6Pero Peniná la molestaba y la hacía enojar hasta entristecerla, porque el Señor no le había concedido tener hijos.
7Y cada año era lo mismo: Peniná se burlaba de Ana cada vez que iban a la casa del Señor, y por lo tanto Ana lloraba y no comía.

8Un día, Elcana le preguntó: «Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Por qué estás afligida? ¿Acaso yo no soy para ti mejor que diez hijos?»

K'ICHE'

Nabe Samuel

Nabe Samuel 1

Ri Dios cuya' jun ral ri Na'

1Pa jun c'olbal pa tak ri juyub re Eprain ri cäbix Rama che, chila' jekel wi jun achi ri rachalaxic ri Zup, Elcan u bi'. Ri u tat ri Elcan are' ri Jeroham, ri u mam are' ri Eliu, ri xiquin u mam are' ri Tohu (ri u tat ri Tohu are' ri Zup), ri aj ramak' ri Eprain.
2Ri Elcan e c'o quieb rixokil. Ri jun Na' u bi', ri jun chic Penin u bi'. Ri Penin e c'o ral, are c'u ri Na' man e c'o ta ral.
3Ronojel junab quel bic ri Elcan pa ri u tinimit cäbe che k'ijilanic xukuje' che qui chi'xic tabal tak tok'ob pa Sil che ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem. E c'o c'ut ri quieb u c'ojol ri Eli chila' ri cojol tabal tok'ob, ri Opni xukuje' ri Pinees qui bi', ri xukuje' wa' e cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.
4Aretak ri Elcan cuchi'j ri tabal tok'ob, cuya' ri ya'tal u ya'ic che ri Penin xukuje' ri ya'tal u ya'ic chque ri ral alabom xukuje' chque ri ral alitomab,
5are c'u ri cuya' che ri Na' cucha' na, rumal rech chi are ri sibalaj nim na ri u lok'al chuwäch, pune' man yo'm ta che rumal ri Ajawaxel chi quec'oji' ral.
6Rumal c'u ri' ri Penin, ri ya'l u ca'y, cuq'uiak u xiquin cäretz'bej u wäch, man nim ta cäril wi rumal rech chi man yo'm ta che rumal ri Ajawaxel chi quec'oji' ral.
7Chujunab aretak quebopan pa ri rachoch ri Ajawaxel, ri Penin je tak c'ax wa' cuban che amak'el; rumal ri' ri Na' cok'ic man cäwa' taj.

8Are' c'ut ri Elcan ri rachajil ri Na' cubij che: “Na', ¿jasche catok'ic? ¿Jasche bis at c'olic man catwa' ta c'ut? ¿A ma ta are in utz na in chquiwäch lajuj awal?”

A oração e o voto de Ana

9 Após terem comido e bebido em Siló, estando Eli, o sacerdote, assentado numa cadeira, junto a um pilar do templo do SENHOR,

10 levantou-se Ana, e, com amargura de alma, orou ao SENHOR, e chorou abundantemente.
11 E fez um voto, dizendo: SENHOR dos Exércitos, se benignamente atentares para a aflição da tua serva, e de mim te lembrares, e da tua serva te não esqueceres, e lhe deres um filho varão, ao SENHOR o darei por todos os dias da sua vida, e sobre a sua cabeça não passará navalha.

12 Demorando-se ela no orar perante o SENHOR, passou Eli a observar-lhe o movimento dos lábios,

13 porquanto Ana só no coração falava; seus lábios se moviam, porém não se lhe ouvia voz nenhuma; por isso, Eli a teve por embriagada
14 e lhe disse: Até quando estarás tu embriagada? Aparta de ti esse vinho!
15 Porém Ana respondeu: Não, senhor meu! Eu sou mulher atribulada de espírito; não bebi nem vinho nem bebida forte; porém venho derramando a minha alma perante o SENHOR.

16 Não tenhas, pois, a tua serva por filha de Belial; porque pelo excesso da minha ansiedade e da minha aflição é que tenho falado até agora.

17 Então, lhe respondeu Eli: Vai-te em paz, e o Deus de Israel te conceda a petição que lhe fizeste.
18 E disse ela: Ache a tua serva mercê diante de ti. Assim, a mulher se foi seu caminho e comeu, e o seu semblante já não era triste.

9Pero Ana se levantó después de haber comido y bebido en Silo, y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en la silla junto al poste de la puerta del templo del Señor,
10ella, muy angustiada, oraba al Señor y lloraba amargamente.
11E hizo voto y dijo: Oh Señor de los ejércitos, si tú te dignas mirar la aflicción de tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, sino que das un hijo a tu sierva, yo lo dedicaré al Señor por todos los días de su vida y nunca pasará navaja sobre su cabeza.

12Y mientras ella continuaba en oración delante del Señor, Elí le estaba observando la boca.

13Pero Ana hablaba en su corazón, solo sus labios se movían y su voz no se oía. Elí, pues, pensó que estaba ebria.
14Entonces Elí le dijo: ¿Hasta cuándo estarás embriagada? Echa de ti tu vino.
15Pero Ana respondió y dijo: No, señor mío, soy una mujer angustiada en espíritu; no he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante del Señor.

16No tengas a tu sierva por mujer indigna; porque hasta ahora he orado a causa de mi gran congoja y aflicción.

17Respondió Elí y dijo: Ve en paz; y que el Dios de Israel te conceda la petición que le has hecho.
18Y ella dijo: Halle tu sierva gracia ante tus ojos. Y la mujer se puso en camino, comió y ya no estaba triste su semblante.

9Y Ana se levantó, después de comer y beber en Silo. El sacerdote Elí estaba sentado en una silla, junto a un pilar del templo del Señor.

10Entonces ella oró y lloró al Señor con mucha amargura,

11y le hizo un voto. Le dijo: «Señor de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de esta sierva tuya, y te acuerdas de mí y me das un hijo varón, yo te lo dedicaré, Señor, para toda su vida. Yo te prometo que jamás la navaja rozará su cabeza.»

12Y mientras ella oraba largamente delante del Señor, Elí la observaba mover los labios.

13Y es que Ana le hablaba al Señor desde lo más profundo de su ser, y sus labios se movían pero no se oía su voz, así que Elí creyó que estaba ebria.
14Entonces le dijo: «¿Hasta cuándo vas a estar ebria? Digiere ya tu vino.»
15Pero Ana le respondió: «No, señor mío; no estoy ebria. No he bebido vino ni sidra. Lo que pasa es que estoy muy desanimada, y vine a desahogarme delante del Señor.

16No pienses que tu sierva es una mujer impía. Es tan grande mi congoja y mi aflicción, que hasta ahora he estado hablando.»

17Elí le respondió: «Vete en paz, y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.»
18Y ella respondió: «Espero que veas con buenos ojos a esta sierva tuya.” Y Ana se fue de allí, y comió, y dejó de estar triste.

9C'o c'u jumul, aretak c'o ri Na' pa Sil, xwalijic aretak xtijtaj ri u wa. Ri Eli ri cojol tabal tok'ob t'uyul puwi' jun tem chunakaj ri oquibal ri queboc wi ri winak pa ri rachoch ri Dios.
10Ri Na' ruc' ronojel ranima' cätajin cok' ruc' c'ayil, xoc che u banic ch'awem chuwäch ri Ajawaxel
11xuban c'u we chi'nic ri' che: “Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: we ta quel c'u'x la che ri c'axc'olil ri c'o wi we pataninel ech la ri', quinnataj ta c'u che la, cäya' ta c'u la jun wal ala, in quinjach na che patanixic la, che c'u ri retal we tastajic ri' man cäsocax ta ri u wi' conojel ri k'ij ri cac'asi'c.”
12Rumal c'u rech chi xbeytaj ri Na' che u banic ch'awem chuwäch ri Ajawaxel, ri Eli xca'y che ri u chi';
13xak c'u pa ranima' cätajin cuban ch'awem ruc' Dios. Man cätataj ta ri u ch'abal; xuwi queslab ri u chi'. Are pa u c'u'x ri Eli chi xa k'abarel,
14xubij c'u che: “¿C'ä jampa' coc'ow ri a k'abaric? ¡Chaya' can ri u wa'l uva jela'!
15Man je ta ri' tat,” xcha' ri Na'. “Man rumal ta rech chi nu kumum ta u wa'l uva mawi jun uq'uia' ri k'obisam, xane' xa c'axc'obinak ri wanima' cätajin c'u quinjamij ri nu c'axc'ol chuwäch ri Ajawaxel.
16Mächomaj la chi in jun itzel ixok, xane' in beytajinak che u banic ch'awem chuwäch ri Ajawaxel, rumal rech chi oquinak il ri wanima' xukuje' cäbisonic.”
17“Jät pa jamaril,” xcha' ri Eli che, “are ba' ri u Dios ri Israel chyo'w chawe ri xatz'onoj che.”
18“Sibalaj maltiox,” xcha' ri Na'. Xtzelej c'u ri Na' jawije' ri petinak wi, xbe c'u che wa'im, mawi jumul xbison chic.

Nasce Samuel e é consagrado a Deus

19 Levantaram-se de madrugada, e adoraram perante o SENHOR, e voltaram, e chegaram a sua casa, a Ramá. Elcana coabitou com Ana, sua mulher, e, lembrando-se dela o SENHOR,
20 ela concebeu e, passado o devido tempo, teve um filho, a que chamou Samuel, pois dizia: Do SENHOR o pedi.
21 Subiu Elcana, seu marido, com toda a sua casa, a oferecer ao SENHOR o sacrifício anual e a cumprir o seu voto.
22 Ana, porém, não subiu e disse a seu marido: Quando for o menino desmamado, levá-lo-ei para ser apresentado perante o SENHOR e para lá ficar para sempre.
23 Respondeu-lhe Elcana, seu marido: Faze o que melhor te agrade; fica até que o desmames; tão-somente confirme o SENHOR a sua palavra. Assim, ficou a mulher e criou o filho ao peito, até que o desmamou.

24 Havendo-o desmamado, levou-o consigo, com um novilho de três anos, um efa de farinha e um odre de vinho, e o apresentou à Casa do SENHOR, a Siló. Era o menino ainda muito criança.

25 Imolaram o novilho e trouxeram o menino a Eli.

26 E disse ela: Ah! Meu senhor, tão certo como vives, eu sou aquela mulher que aqui esteve contigo, orando ao SENHOR.

27 Por este menino orava eu; e o SENHOR me concedeu a petição que eu lhe fizera.

Nacimiento y dedicación de Samuel

19Y se levantaron de mañana, adoraron delante del Señor y regresaron de nuevo a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y el Señor se acordó de ella.
20Y a su debido tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Porque se lo he pedido al Señor.

21Subió el varón Elcana con toda su casa a ofrecer al Señor el sacrificio anual y a pagar su voto,

22pero Ana no subió, pues dijo a su marido: No subiré hasta que el niño sea destetado; entonces lo llevaré para que se presente delante del Señor y se quede allí para siempre.

23Y Elcana su marido le dijo: Haz lo que mejor te parezca. Quédate hasta que lo hayas destetado; solamente confirme el Señor su palabra. La mujer se quedó y crió a su hijo hasta que lo destetó.

24Después de haberlo destetado, lo llevó consigo, con un novillo de tres años, un efa de harina y un odre de vino, y lo trajo a la casa del Señor en Silo, aunque el niño era pequeño.

25Entonces sacrificaron el novillo, y trajeron el niño a Elí.

26Y ella dijo: ¡Oh señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy la mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Señor.

27Por este niño oraba, y el Señor me ha concedido la petición que le hice.

19Por la mañana, adoraron delante del Señor y regresaron todos a su casa en Ramá. Allí, Elcana tuvo relaciones con Ana, y el Señor se acordó de lo que ella le había pedido.
20Ana quedó embarazada y, cuando se cumplió el tiempo, dio a luz un hijo, al que le puso por nombre Samuel, pues dijo: «Yo se lo pedí al Señor.»

21Al año siguiente, Elcana fue con toda su familia a ofrecer su sacrificio al Señor y cumplir con su voto.

22Pero Ana le dijo a su marido: «Yo no iré hasta que destete al niño. Entonces lo llevaré y lo presentaré al Señor, para que se quede allá para siempre.»

23Y Elcana le respondió: «Haz lo que creas que es mejor. Quédate hasta que lo destetes, y que el Señor cumpla su palabra.” Y Ana se quedó y crió a su hijo hasta que lo destetó.

24Después, lo llevó con ella a la casa del Señor en Silo, y además llevó tres becerros, veinte litros de harina y una vasija de vino. El niño aún era muy pequeño.

25En cuanto mataron el becerro, el niño fue llevado a Elí.

26Y ella le dijo: «Señor mío, ¡que tengas una larga vida! Yo soy aquella mujer que estuvo aquí, junto a ti, orando al Señor.

27Oraba por este niño, y el Señor me lo concedió.

19Chucab k'ij ak'ab xewalijic, aretak quik'ijilam chic ri Ajawaxel, xetzelej cho cachoch pa Rama. Xurik chi c'u rib ri Elcan ruc' ri Na' ri rixokil, ri Ajawaxel xnataj ri Na' che.
20Rumal c'u ri' xcanaj can yawab winak, aretak c'ut xtz'akat ri k'ijol xralaj jun ral ala, xucoj c'u Samuel che u bi', rumal rech chi u tz'onon che ri Ajawaxel.
21Xbe chi c'u ri Elcan xebuc'am bic conojel ri aj uwo rachoch pa Sil, che u tz'akatisaxic ri u chi'm u banic cuchi'j c'u ri tabal tok'ob chi junab;
22man xbe ta c'u ri Na'. Xubij c'u che ri rachajil: “Man quinbe ta na c'ä quel na ri ne' puwi' ri tu', c'äte ri' quinc'am bic che u jachic pu k'ab ri Ajawaxel xa c'u jumul chcanaj can chila'.”
23Ri Elcan ri rachajil, xutzelej u bixic che: “Chabana' ba' jachique ri utz ri cawilo. Chatcanaj canok c'ä cawesaj na ri ac'al puwi' ri tu'. Chutz'akatisaj c'ut ri Ajawaxel ri a chi'm.” Rumal c'u ri' xcanaj can ri Na' xuq'uiyisaj ri ral c'ä xresaj na puwi' ri tu'.
24Aretak c'u estajinak chic puwi' ri tu', c'ä ch'utin c'ut xuc'am bic ruc' che u jachic pa ri rachoch Dios ri c'o pa Sil. Xukuje' xebuc'am bic oxib alaj tak ama'ib wacax, cawinak jun (*41*) libra trico xukuje' jun tz'um u wa'l uva.
25Xquipil jun alaj ama' wacax xquijach c'u ri ac'al pu k'ab ri Eli.
26Xubij c'u ri Na' che: “Sachala' nu mac, tat, sibalaj c'u kastzij jacha' ri lal c'aslic, in c'u ri' ri ixok ri naj xinbeytaj che u banic ch'awem ruc' Dios waral, chi nakaj la.
27Xintz'onoj che ri Ajawaxel chi chuya' we wal ala ri', u yo'm c'ut ri xintz'onoj che.

28 Pelo que também o trago como devolvido ao SENHOR, por todos os dias que viver; pois do SENHOR o pedi. E eles adoraram ali o SENHOR.

1 Samuel 2

O cântico de Ana

1 Então, orou Ana e disse: O meu coração se regozija no SENHOR, a minha força está exaltada no SENHOR; a minha boca se ri dos meus inimigos, porquanto me alegro na tua salvação.

2 Não há santo como o SENHOR; porque não há outro além de ti; e Rocha não há, nenhuma, como o nosso Deus.

3 Não multipliqueis palavras de orgulho, nem saiam coisas arrogantes da vossa boca; porque o SENHOR é o Deus da sabedoria e pesa todos os feitos na balança.

4 O arco dos fortes é quebrado, porém os débeis, cingidos de força.

5 Os que antes eram fartos hoje se alugam por pão, mas os que andavam famintos não sofrem mais fome; até a estéril tem sete filhos, e a que tinha muitos filhos perde o vigor.

6 O SENHOR é o que tira a vida e a dá; faz descer à sepultura e faz subir.
7 O SENHOR empobrece e enriquece; abaixa e também exalta.
8 Levanta o pobre do pó e, desde o monturo, exalta o necessitado, para o fazer assentar entre os príncipes,

28Por lo cual yo también lo he dedicado al Señor; todos los días de su vida estará dedicado al Señor. Y adoró allí al Señor.

1 Samuel 2

Cántico de Ana

1Entonces Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en el Señor, mi fortaleza en el Señor se exalta; mi boca sin temor habla contra mis enemigos, por cuanto me regocijo en tu salvación.

2No hay santo como el Señor; en verdad, no hay otro fuera de ti, ni hay roca como nuestro Dios.

3No os jactéis más con tanto orgullo, no salga la arrogancia de vuestra boca; porque el Señor es Dios de sabiduría, y por Él son pesadas las acciones.

4Quebrados son los arcos de los fuertes, pero los débiles se ciñen de poder.

5Los que estaban saciados se alquilan por pan, y dejan de tener hambre los que estaban hambrientos. Aun la estéril da a luz a siete, mas la que tiene muchos hijos languidece.

6El Señor da muerte y da vida; hace bajar al Seol y hace subir.
7El Señor empobrece y enriquece; humilla y también exalta.
8Levanta del polvo al pobre, del muladar levanta al necesitado para hacerlos sentar con los príncipes, y

28He venido porque prometí dedicarlo al Señor para toda la vida. ¡Para siempre será del Señor!" Y allí adoró al Señor.

1 Samuel 2

Cántico de Ana

1En su oración, Ana dijo: En ti, Señor, mi corazón se regocija; en tu nombre, mi fuerza es mayor. Ahora puedo burlarme de mis enemigos porque me regocijo en tu salvación.

2Nadie es santo como tú, Señor. Fuera de ti, no hay nadie más. No hay mejor refugio que tú, Dios nuestro.

3Que nadie se jacte ni sea altanero; que aparte la insolencia de sus labios, porque sólo el Señor es quien lo sabe todo; es el Dios que pondera toda acción.

4El Señor quiebra los arcos de los poderosos, y reviste de poder a los débiles.

5Los que eran ricos, ahora mendigan trabajo; los que sufrían de hambre han sido saciados. Aun la estéril ha dado a luz siete hijos, y la mujer fecunda ahora desfallece.

6El Señor da la vida, y la quita; nos lleva al sepulcro, y nos rescata de él.
7El Señor da pobreza y riqueza; el Señor nos humilla y nos enaltece.
8Al pobre lo levanta de la nada, y saca de la inmundicia al mendigo para sentarlo entre los

28Ri in pa wech wi nu jachom pu k'ab ri Ajawaxel joropa' c'u junab cac'asi'c e are junab ri' cacanaj ruc'." Are c'u ri Eli xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew chuwäch ri Ajawaxel.

Nabe Samuel 2

Ri u bix ri Na'

1Ri Na' je u banic ch'awem wa' xuban ruc' ri Dios: "Ajawaxel ruc' ronojel wanima' quinquicot umal la e yo'm c'u la c'ac' tak nu chuk'ab. Quincuinic quink'atij qui wäch ri quinquic'ulelaj in c'u to'm la. ¡Quinjajat c'ut!
2¡Man c'o ta jun ri tastal taj ri man cuban ta etzelal jacha' ri lal, Ajawaxel! ¡Man c'o ta jun cuya' ta to'banic jacha' ri lal, ka Dios! ¡Man c'o ta chi jun we ta ma ta xuwi ri lal!
3Mach'aw jachin jun ruc' nimarisan ib, sibalaj muban nimal jachin jun, rumal rech chi ri Ajawaxel are ri Dios ri reta'm ronojel, ri are' cupajo xukuje' cuk'at tzij puwi' ri cuban ri winak.
4Ri are' quebuk'ajisaj tak ri qui q'uiakbal ch'ab ri e c'o nimak tak qui chuk'ab, che' c'u nimalaj qui chuk'ab ri tukarib;
5Ri sibalaj oc'owinak ulok u wi' ri cäquitijo, camic cäquiya' quib pa moquic xa rumal u rikic juba' wa; e are' c'ut ri c'o quinumic, man quenum ta chic. Ri ixok ri man cäcuin taj quec'oji' ral, wukub mul alc'ualinak chic; are c'u ri sibalaj calc'ualanic, camic xa jumul xyututiric.
6Ri Ajawaxel caresaj ri c'aslemal xukuje' cuya'o; cujukasaj pa ri mukubal cuban c'ut chi cujpaki ulok.
7Ri Ajawaxel cuban meba' chke o k'inom; cuban chke chi cujtzakic cujuwalijisaj c'ut,
8ri Dios cuwalijisaj ri meba' pa ri ulew cäresaj c'ut ri molonel chupam ri tixbal mes, che u t'uyubaxic

para o fazer herdar o trono de glória; porque do SENHOR são as colunas da terra, e assentou sobre elas o mundo.

9 Ele guarda os pés dos seus santos, porém os perversos emudecem nas trevas da morte; porque o homem não prevalece pela força.

10 Os que contendem com o SENHOR são quebrantados; dos céus troveja contra eles. O SENHOR julga as extremidades da terra, dá força ao seu rei e exalta o poder do seu ungido.

11 Então, Elcana foi-se a Ramá, a sua casa; porém o menino ficou servindo ao SENHOR, perante o sacerdote Eli.

Os crimes dos filhos de Eli

12 Eram, porém, os filhos de Eli filhos de Belial e não se importavam com o SENHOR;

13 pois o costume daqueles sacerdotes com o povo era que, oferecendo alguém sacrifício, vinha o moço do sacerdote, estando-se cozendo a carne, com um garfo de três dentes na mão;

14 e metia-o na caldeira, ou na panela, ou no tacho, ou na marmita, e tudo quanto o garfo tirava o sacerdote tomava para si; assim se fazia a todo o Israel que ia ali, a Siló.

15 Também, antes de se queimar a gordura, vinha o moço do sacerdote e dizia ao homem que sacrificava: Dá essa carne para assar ao sacerdote; porque não aceitará de ti carne cozida, senão crua.

heredar un sitio de honor; pues las columnas de la tierra son del Señor, y sobre ellas ha colocado el mundo.

9El guarda los pies de sus santos, mas los malvados son acallados en tinieblas, pues no por la fuerza ha de prevalecer el hombre.

10Los que contienden con el Señor serán quebrantados, El tronará desde los cielos contra ellos. El Señor juzgará los confines de la tierra, a su rey dará fortaleza, y ensalzará el poder de su ungido.

11Entonces Elcana se fue a Ramá, a su casa. Y el niño servía al Señor delante del sacerdote Elí.

El pecado de los hijos de Elí

12Los hijos de Elí eran hombres indignos; no conocían al Señor

13ni la costumbre de los sacerdotes con el pueblo: cuando algún hombre ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote con un tenedor de tres dientes en su mano mientras se cocía la carne,

14lo introducía en la cazuela, la olla, la caldera o el caldero, y todo lo que el tenedor sacaba, lo tomaba el sacerdote para sí. Así hacían en Silo con todos los israelitas que allí iban.

15Asimismo, antes de quemar la grosura, el criado del sacerdote venía y decía al hombre que ofrecía sacrificio: Da al sacerdote carne para asar, pues no aceptará de ti carne cocida, sino solamente cruda.

príncipes. Del Señor son las bases de la tierra; sobre ellas ha afirmado el mundo.

9El Señor vigila los pasos de sus fieles, pero los impíos mueren en medio de las tinieblas, Porque nadie triunfa por sus propias fuerzas.

10Ante el Señor son derrotados sus enemigos; desde el cielo lanza rayos sobre ellos. El Señor es juez de los confines de la tierra; otorga poder al Rey que escogió, y exalta el poder de su Ungido.

11Elcana regresó a su casa en Ramá, y el niño se quedó a servir al Señor bajo la supervisión del sacerdote Elí.

El pecado de los hijos de Elí

12Los hijos de Elí eran unos malvados, y no reconocían la autoridad del Señor.

13Era costumbre entre los sacerdotes y el pueblo que, cuando alguien ofrecía un sacrificio, mientras se cocía la carne, el criado del sacerdote tomaba un tridente e iba

14al perol, la olla, el caldero o la marmita, y sacaba carne para el sacerdote. Así lo hacían con todos los israelitas que acudían a Silo.

15Además, antes de quemar la grasa, llegaba el criado del sacerdote y le decía al que sacrificaba: «El sacerdote quiere carne para asar. No quiere carne cocida, sino cruda.»

chquixo'l ri nimak tak achijab cuya' c'u che chi käya' pa jun c'olbal ri nim u k'ij; rumal rech chi ri Ajawaxel are ajchak'e ri e u tiq'uilibal ri uwächulew, paquiwi' c'u xuya' wi ri uwächulew.

9Ri Are' cuchajij ri qui be ri e jic, are c'u ri itzel tak winak quecäm pa ri k'ekumalil, man c'o ta c'u jun cäch'äcan rumal ri u chuk'ab.

10Ri Ajawaxel cuban na ch'akatak chque ri quec'ulelan che, pa ri caj quebutak wi ulok cakulja paquiwi'. Ri Ajawaxel cuk'at na tzij puwi' ronojel ri uwächulew; cuya' na cuinem pu k'ab ri ajawinel ri u cha'om, cuban c'u na chi cäq'uiy ri u cuinem.”

11Xtzelej ri Elcan xbe cho rachoch pa Rama, are c'u ri ac'al xcanaj can che u patanixic ri Ajawaxel chuxe' ri u takanic ri Eli, ri cojol tabal tok'ob.

Ri quetzelal ri e u c'ojol ri Eli

12Ri e u c'ojol ri Eli e itzel tak achijab, man nim ta c'u cäquil wi ri Ajawaxel

13mawi ri qui patanijic che ri u cojic ri tabal tok'ob ri caquiya' ri winak; aretak c'u c'o jachin cuchi'j tabal tok'ob, copan ri pataninel rech ri cojol tabal tok'ob ruc'am jun tz'imaj ch'ich' pu k'ab, kas aretak cätajin cächak'aj ri ti'j,

14cunim ri tz'imaj ch'ich' chupam ri tzacbal ti'j, chupam ri t'uy, chupam ri t'uy re ch'ich' o chupam ri casue'l, ronojel c'u ri cäresaj ulok ruc' ri tz'imaj ch'ich' are wa' ri rech ri cojol tabal tok'ob. Je cäquiban wa' chque conojel ri aj israelib ri quebopan pa Sil.

15C'ä majok c'u ne chporox ri xepo puwi' ri porobal, copan ri pataninel rech ri cojol tabal tok'ob cubij che ri cuchi'j ri tabal tok'ob: “Chaya' bic ti'j chwe rech quinsa' che ri cojol tabal tok'ob; man cuc'am ta c'ut ri tzacom ti'j chawe, xane' räx.”

16 Se o ofertante lhe respondia: Queime-se primeiro a gordura, e, depois, tomarás quanto quiseres, então, ele lhe dizia: Não, porém hás de ma dar agora; se não, tomá-la-ei à força.

17 Era, pois, mui grande o pecado destes moços perante o SENHOR, porquanto eles desprezavam a oferta do SENHOR.

A mocidade de Samuel

18 Samuel ministrava perante o SENHOR, sendo ainda menino, vestido de uma estola sacerdotal de linho.
19 Sua mãe lhe fazia uma túnica pequena e, de ano em ano, lha trazia quando, com seu marido, subia a oferecer o sacrifício anual.

20 Eli abençoava a Elcana e a sua mulher e dizia: O SENHOR te dê filhos desta mulher, em lugar do filho que devolveu ao SENHOR. E voltavam para a sua casa.

21 Abençoou, pois, o SENHOR a Ana, e ela concebeu e teve três filhos e duas filhas; e o jovem Samuel crescia diante do SENHOR.

Eli repreende os seus filhos

22 Era, porém, Eli já muito velho e ouvia tudo quanto seus filhos faziam a todo o Israel e de como se deitavam com as mulheres que serviam à porta da tenda da congregação.
23 E disse-lhes: Por que fazeis tais coisas? Pois de todo este povo ouço constantemente falar do vosso mau procedimento.

16Y si el hombre le decía: Ciertamente deben quemar primero la grosura y después toma todo lo que quieras; él respondía: No, sino que me la darás ahora, y si no la tomaré por la fuerza.

17El pecado de los jóvenes era muy grande delante del Señor, porque los hombres menospreciaban la ofrenda del Señor.

Los hijos de Ana

18Samuel siendo niño, ministraba delante del Señor, usando un efod de lino.

19Su madre le hacía una túnica pequeña cada año, y se la traía cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual.

20Entonces Elí bendecía a Elcana y a su mujer, y decía: Que el Señor te dé hijos de esta mujer en lugar del que ella dedicó al Señor. Y regresaban a su casa.

21Y el Señor visitó a Ana, y ella concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el niño Samuel crecía delante del Señor.

Elí reprende a sus hijos

22Elí era ya muy anciano; oyó todo lo que sus hijos estaban haciendo a todo Israel, y cómo se acostaban con las mujeres que servían a la entrada de la tienda de reunión,

23y les dijo: ¿Por qué hacéis estas cosas, las cosas malas de que oigo hablar a todo este pueblo?

16Y si la persona le decía: «Primero debe quemarse la grasa; después de eso podrás tomar todo lo que quieras», el criado respondía: «Dámela ahora mismo; de lo contrario, la tomaré por la fuerza.»

17Este pecado de los jóvenes sacerdotes era muy grave, porque no mostraban ningún respeto por las ofrendas del Señor.

18El joven Samuel servía ante el Señor, vestido con un efod de lino.

19Cada año, su madre le hacía una túnica pequeña y se la llevaba cuando iba con su marido a entregar sus ofrendas de costumbre.

20Entonces Elí bendecía a Elcana y a su mujer, y les decía: «Que el Señor te dé más hijos de esta mujer, para que ocupen el lugar del que ella le entregó al Señor.» Después de eso, ellos se regresaban a su casa.

21Y el Señor bendijo a Ana con tres hijos y dos hijas. Mientras tanto, el joven Samuel crecía y seguía sirviendo al Señor.

22Elí ya era muy viejo, pero sabía todo lo que sus hijos hacían con el pueblo de Israel, y sabía también que ellos se acostaban con las mujeres que servían a la entrada del tabernáculo.

23Así que los llamó y les dijo: «La gente se queja de que ustedes se portan muy mal. ¿Por qué lo hacen?

16We c'u ri winak cubij che rajawaxic nabe cuporoj na ri xepo, c'äte c'u ri' cuya' cuc'amo jachique ri craj, ri tako'n cutzelej u bixic: “¡Jayi', kas caya' wi na chwe chanim, we man caya' quintokij bic chawe!”
17Je c'u ri', sibalaj c'axalaj mac ri cäquiban we alabom ri' chuwäch ri Ajawaxel, man nim ta c'u quequil wi ri tabal tak tok'ob ri queya' che ri Ajawaxel.

18Are c'u ri ala Samuel, u cojom jun atz'iak nim u k'ij re lino, u takem pataninic chuwäch ri Ajawaxel.

19Chujunab aretak copan ri u nan pa ri rachoch Dios, rachil ri Elcan, che u chi'xic ri tabal tok'ob, cuc'am bic jun alaj atz'iak ri u banom che ri Samuel.
20Cäpe c'u ri Eli cutewichi'j ri Elcan xukuje' ri rixokil, jewa' cubij chque: “Ri Ajawaxel chuya' rajil u q'uexelal chiwe chebuya' c'u a c'ojol we ixok ri', che u q'uexwäch ri u jachom che u patanixic ri Ajawaxel.” Aretak c'u cätz'akat u banic ronojel quetzelej cho cachoch,
21ri Ajawaxel cutewichi'j ri Na', cacanaj yawab winak. Je c'u ri' ri Na' xeralaj oxib ral alabom xukuje' quieb alitomab, are c'u ri ala Samuel u takem q'uiyem chuwäch ri Ajawaxel.

22Are c'u ri Eli sibalaj nim winak chic, reta'm c'u ronojel ri cäquiban ri u c'ojol chque ri aj israelib, quek'oyi c'u ne cuc' tak ri ixokib ri quepatanij chuchi' ri Lic'om Rachoch ri Dios re rikoj ib.
23Rumal c'u ri' xubij chque: “Conojel ri winak cäquibij chwe conojel ri itzel tak banoj ri quibano. ¿Jasche je quiban wa'?

24 Não, filhos meus, porque não é boa fama esta que ouço; estais fazendo transgredir o povo do SENHOR.

25 Pecando o homem contra o próximo, Deus lhe será o árbitro; pecando, porém, contra o SENHOR, quem intercederá por ele? Entretanto, não ouviram a voz de seu pai, porque o SENHOR os queria matar.

26 Mas o jovem Samuel crescia em estatura e no favor do SENHOR e dos homens.

Profecia contra a casa de Eli

27 Veio um homem de Deus a Eli e lhe disse: Assim diz o SENHOR: Não me manifestei, na verdade, à casa de teu pai, estando os israelitas ainda no Egito, na casa de Faraó?

28 Eu o escolhi dentre todas as tribos de Israel para ser o meu sacerdote, para subir ao meu altar, para queimar o incenso e para trazer a estola sacerdotal perante mim; e dei à casa de teu pai todas as ofertas queimadas dos filhos de Israel.

29 Por que pisais aos pés os meus sacrifícios e as minhas ofertas de manjares, que ordenei se me fizessem na minha morada? E, tu, por que honras a teus filhos mais do que a mim, para tu e eles vos engordardes das melhores de todas as ofertas do meu povo de Israel?

30 Portanto, diz o SENHOR, Deus de Israel: Na verdade, dissera eu que a tua casa e a casa de teu pai andariam diante de mim perpetuamente; porém, agora, diz o SENHOR: Longe de mim tal coisa,

24No, hijos míos; porque no es bueno el informe que oigo circular por el pueblo del Señor.

25Si un hombre peca contra otro, Dios mediará por él; pero si un hombre peca contra el Señor, ¿quién intercederá por él? Pero ellos no escucharon la voz de su padre, porque el Señor quería que murieran.

26Y el niño Samuel crecía en estatura y en gracia para con el Señor y para con los hombres.

Profecía contra la casa de Elí

27Entonces un hombre de Dios vino a Elí y le dijo: Así dice el Señor: «¿No me revelé ciertamente a la casa de tu padre cuando ellos estaban en Egipto, esclavos de la casa de Faraón?

28¿No los escogí de entre todas las tribus de Israel para ser mis sacerdotes, para subir a mi altar, para quemar incienso, para llevar un efod delante de mí? ¿No di a la casa de tu padre todas las ofrendas encendidas de los hijos de Israel?

29¿Por qué pisoteáis mi sacrificio y mi ofrenda que he ordenado en mi morada, y honras a tus hijos más que a mí, engordándoos con lo mejor de cada ofrenda de mi pueblo Israel?».

30Por tanto, el Señor, Dios de Israel, declara: «Ciertamente yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí para siempre»; pero ahora el Señor declara: «Lejos esté esto de mí, porque

24No, hijos míos; lo que hacen no está bien. Además, hacen pecar al pueblo del Señor.
25Si el hombre peca contra el hombre, hay jueces para juzgarlo; pero si alguien peca contra el Señor, ¿quién intercederá por él?" Pero sus hijos no atendieron los consejos de su padre, porque el Señor había resuelto quitarles la vida.

26Mientras tanto, el joven Samuel seguía creciendo y era bien visto por Dios y por la gente.

27Un día, un hombre de Dios fue a visitar a Elí, y le dijo: «Así ha dicho el Señor: "Cuando tus antepasados vivían en Egipto, en la tierra del faraón, ¿no es verdad que me manifesté a ellos con toda claridad?

28Yo escogí a tu padre de entre todas las familias de Israel, para que fuera mi sacerdote y presentara sobre mi altar las ofrendas, y quemara incienso, y llevara el efod delante de mí. Además, le di a sus descendientes todas las ofrendas de los hijos de Israel.

29¿Por qué han pisoteado los sacrificios y las ofrendas que pedí al pueblo ofrecerme en el tabernáculo? ¿Por qué has respetado más a tus hijos que a mí, y los has dejado engordar con las mejores ofrendas que me da mi pueblo Israel?

30Por todo esto, el Señor Dios de Israel te dice: 'Yo prometí que tu familia y los descendientes de tu padre estarían siempre a mi servicio'; pero hoy te

24Jayi', nu c'ojol tak, mawi jubik' man utz taj ri nu tom u tzijol, ri cutzijoj ri u tinimit ri Ajawaxel chiwij.
25We jun winak cämacun chrij jun winak chic, ri Ajawaxel cuya' cuto' we winak ri'; we jun winak cuc'ulelaj ri Ajawaxel, ¿jachin ta ri cato'w u wi'?" Man xquinimaj ta c'ut ri xubij ri qui tat chque, u chomam chi c'u ri Ajawaxel resaxic ri qui c'aslemal.
26Are' c'u ri ala Samuel ri u takem q'uiyem, ri u c'aslemal cäkaj chuwäch ri Ajawaxel xukuje' chquiwäch tak ri achijab.

27Pa we k'ijol ri' xopan jun k'axal tzij che u solixic ri Eli, xubij c'u che: "Ri Ajawaxel u k'alajisam ri quintakej u bixic: 'Aretak ri e a mam e c'o pa Ejipt che u patanixic ri ajawinel, chisakil xinc'ut wib chquiwäch.
28Xebencha' c'u chquixo'l conojel ri camak' ri aj Israel rech quebux na e nu cojol tabal tok'ob, rech quequichi'j tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic puwi' ri nu porobal, xukuje' quequiporoj c'u na c'oc' k'ol, caquicoj ri catz'iak ri nim u k'ij chnuwäch. Xinya' c'u xukuje' chque ri e i mam conojel tak ri sipanic ri quequiporoj tak ri aj israelib che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
29¿Jas che man nim ta quebiwil wi ri tabal tak tok'ob xukuje' tak ri sipanic ri nu yo'm takanic chi quebanic? ¿Jasche are nim quebawil ri a c'ojol chnuwäch in, cätajin quebak'obisaj ruc' ri quitijic conojel ri qui sipanic ri e utz na ri quequiya' ri aj israelib ri nu tinimit?
30Rumal c'u ri' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri u bim ulok chi ri at xukuje' conojel ri e awachalaxic quepatanin na chuwäch amak'el, camic cuk'alajisaj: Mawi jubik' xak quinwilo chi je caban wa', xane'

porque aos que me honram, honrarei, porém os que me desprezam serão desmerecidos.

31 Eis que vêm dias em que cortarei o teu braço e o braço da casa de teu pai, para que não haja mais velho nenhum em tua casa.
32 E verás o aperto da morada de Deus, a um tempo com o bem que fará a Israel; e jamais haverá velho em tua casa.
33 O homem, porém, da tua linhagem a quem eu não afastar do meu altar será para te consumir os olhos e para te entristecer a alma; e todos os descendentes da tua casa morrerão na flor da idade.

34 Ser-te-á por sinal o que sobrevirá a teus dois filhos, a Hofni e Finéias: ambos morrerão no mesmo dia.

35 Então, suscitarei para mim um sacerdote fiel, que procederá segundo o que tenho no coração e na mente; edificar-lhe-ei uma casa estável, e andará ele diante do meu ungido para sempre.

36 Será que todo aquele que restar da tua casa virá a inclinar-se diante dele, para obter uma moeda de prata e um bocado de pão, e dirá: Rogo-te que me admitas a algum dos cargos sacerdotais, para ter um pedaço de pão, que coma.

1 Samuel 3

Deus fala com Samuel numa visão

1 O jovem Samuel servia ao SENHOR, perante Eli. Naqueles dias, a palavra do SENHOR era mui rara; as visões não eram freqüentes.

yo honraré a los que me honran, y los que me menosprecian serán tenidos en poco.

31He aquí, vienen días cuando cortaré tu fuerza, y la fuerza de la casa de tu padre, y no habrá anciano en tu casa.
32Y verás la angustia de mi morada, a pesar de todo el bien que hago a Israel; y nunca habrá anciano en tu casa.
33Sin embargo, a algunos de los tuyos no cortaré de mi altar para que tus ojos se consuman llorando y tu alma sufra; pero todos los nacidos en tu casa morirán en la flor de la juventud.
34Y para ti, esta será la señal que vendrá en cuanto a tus dos hijos, Ofni y Finees: en el mismo día morirán los dos.

35Pero levantaré para mí un sacerdote fiel que hará conforme a los deseos de mi corazón y de mi alma; y le edificaré una casa duradera, y él andará siempre delante de mi ungido.

36Y acontecerá que todo aquel que haya quedado de tu casa vendrá y se postrará ante él por una moneda de plata o una torta de pan, y dirá: “Asígname a uno de los oficios sacerdotales para que pueda comer un bocado de pan” ».

1 Samuel 3

Dios llama a Samuel

1El joven Samuel servía al Señor en presencia de Elí. La palabra del Señor escaseaba en aquellos días, las visiones no eran frecuentes.

digo que esto se acabó, porque yo honro a los que me honran, y humillo a los que me desprecian.

31Ya está cerca el día en que tu poder y el de tus descendientes llegará a su fin; ninguno de ellos llegará a viejo.
32Tu familia caerá en desgracia, mientras que a Israel lo colmaré de bienes. Ya lo he dicho: ‘Ninguno de tus descendientes llegará a viejo.’

33A cualquiera de tus hijos que yo no aparte de mi altar, tú lo verás para llenarte de dolor. Todos tus descendientes morirán en plena juventud.

34Como señal de lo que te he dicho, tus dos hijos, Jofní y Finés, morirán el mismo día.

35Pero levantaré un sacerdote que me sea fiel, y que haga lo que a mí me agrada. Yo haré que no le falten descendientes, y estará delante de mi ungido todos los días de su vida.

36El que haya sobrevivido en tu familia, irá y se arrodillará delante de él, y le rogará que le dé una moneda de plata y un bocado de pan, y que lo ocupe en algún trabajo entre los sacerdotes para tener qué comer.”»

1 Samuel 3

El Señor llama a Samuel

1El joven Samuel servía al Señor bajo la supervisión de Elí. En aquellos días el Señor no se comunicaba ni en visiones, pues éstas no eran frecuentes.

quinya' qui k'ij ri queyo'w nu k'ij, are c'u ri cäquetzelaj nu wäch queq'uis na pa yok'ic. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.
31Cäketet ri jok'otaj ri quinsachisaj u wäch ri a cuinem xukuje' ri quech ri e a mam, mawi c'u jun chque ri awachalaxic copan na cho ri u ri'jal.
32Cawil na ruc' elemch'u'j xukuje' quiäk rayinic ronojel ri utzil ri quinban na pa Israel, mawi c'u ne c'o jun chque ri awachalaxic copan na cho ri u ri'jal.
33Quinya' c'u na jachin jun chque ri e awachalaxic chunakaj ri porobal, rech quecäm che quiäk rayinic xukuje' k'oxomal pa ri qui c'aslibal, conojel chi c'ut ri niq'uiaj awachalaxic xa quecämisax na.
34Cajwataj c'u wa' che c'utbal chawe ri caquic'ulmaj na ri quieb a c'ojol, ri Opni xukuje' ri Pinees: xa pa jun k'ij qui cabichal quecäm na.
35Quincoj c'u na jun cojol tabal tok'ob ri ya'tal u jiquibaxic c'uxaj chrij cuban na jas ri nu rayinic xukuje' ri nu chomanic, ri quinya' jun rija'lil ri cataken na quinban c'u na che chi cac'oji' che u patanixic ri ajawinel ri quincha' na.
36Apachin ta c'u ne ri cäc'asi can chque ri awachalaxic cäpe na culumeja' na rib chuwäch che u tz'onoxic jun u puak re sak puak o juba' u caxlanwa, cutz'onoj tok'ob che chi chuya' jun u chac chquixo'l ri e cojol tabal tok'ob che u ch'äquic ri cutijo.’ ”

Nabe Samuel 3

Ri Ajawaxel cusiq'uij ri Samuel

1Ri ala Samuel u takem u patanixic ri Ajawaxel chuxe' ri u takanic ri Eli. Pa tak ri k'ijol ri' c'ä chuc'lawi' cätzijon ri Ajawaxel ruc' jachin jun che u ya'ic jun takquil che; man xak ta amak'el chi c'o jachin caril jun c'utwächinic.

2 Certo dia, estando deitado no lugar costumado o sacerdote Eli, cujos olhos já começavam a escurecer-se, a ponto de não poder ver,
3 e tendo-se deitado também Samuel, no templo do SENHOR, em que estava a arca, antes que a lâmpada de Deus se apagasse,
4 o SENHOR chamou o menino: Samuel, Samuel! Este respondeu: Eis-me aqui!

5 Correu a Eli e disse: Eis-me aqui, pois tu me chamaste. Mas ele disse: Não te chamei; torna a deitar-te. Ele se foi e se deitou.

6 Tornou o SENHOR a chamar: Samuel! Este se levantou, foi a Eli e disse: Eis-me aqui, pois tu me chamaste. Mas ele disse: Não te chamei, meu filho, torna a deitar-te.

7 Porém Samuel ainda não conhecia o SENHOR, e ainda não lhe tinha sido manifestada a palavra do SENHOR.
8 O SENHOR, pois, tornou a chamar a Samuel, terceira vez, e ele se levantou, e foi a Eli, e disse: Eis-me aqui, pois tu me chamaste. Então, entendeu Eli que era o SENHOR quem chamava o jovem.

9 Por isso, Eli disse a Samuel: Vai deitar-te; se alguém te chamar, dirás: Fala, SENHOR, porque o teu servo ouve. E foi Samuel para o seu lugar e se deitou.

10 Então, veio o SENHOR, e ali esteve, e chamou como das outras vezes: Samuel, Samuel! Este respondeu: Fala, porque o teu servo ouve.

2Y aconteció un día, estando Elí acostado en su aposento (sus ojos habían comenzado a oscurecerse y no podía ver bien),
3cuando la lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor donde estaba el arca de Dios,
4que el Señor llamó a Samuel, y él respondió: Aquí estoy.

5Entonces corrió a Elí y le dijo: Aquí estoy, pues me llamaste. Pero Elí le respondió: Yo no he llamado, vuelve a acostarte. Y él fue y se acostó.

6El Señor volvió a llamar: ¡Samuel! Y Samuel se levantó, fue a Elí y dijo: Aquí estoy, pues me llamaste. Pero él respondió: Yo no he llamado, hijo mío, vuelve a acostarte.

7Y Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había revelado aún la palabra del Señor.

8El Señor volvió a llamar a Samuel por tercera vez. Y él se levantó, fue a Elí y dijo: Aquí estoy, pues me llamaste. Entonces Elí comprendió que el Señor estaba llamando al muchacho.

9Y Elí dijo a Samuel: Ve y acuéstate, y si Él te llama, dirás: «Habla, Señor, que tu siervo escucha». Y Samuel fue y se acostó en su aposento.

10Entonces vino el Señor y se detuvo, y llamó como en las otras ocasiones: ¡Samuel, Samuel! Y Samuel respondió: Habla, que tu siervo escucha.

2Un día, mientras Elí reposaba en su aposento, pues tenía la vista cansada y casi no veía,

3y Samuel dormía en el santuario donde estaba el arca de Dios y la lámpara de Dios aún no se apagaba,

4el Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy, Señor.»
5Así que fue corriendo a donde estaba Elí, y le dijo: «Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?" Pero Elí le respondió: «Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte." Y Samuel volvió y se acostó.

6Pero el Señor volvió a llamar a Samuel, así que el joven se levantó, fue a ver a Elí y le dijo: «Aquí estoy. ¿Para qué me has llamado?" Y Elí volvió a decirle: «Yo no te he llamado, hijo mío. Regresa y acuéstate.»

7En aquel tiempo, Samuel aún no conocía al Señor, ni se le había revelado su palabra.

8Y el Señor llamó por tercera vez a Samuel, y él se levantó y fue a ver a Elí, y le dijo: «Aquí estoy. ¿Para qué me has llamado?» Con esto, Elí entendió que el Señor había llamado al joven,
9así que le dijo a Samuel: «Ve y acuéstate. Y si vuelves a escuchar que te llaman, dirás: "Habla, Señor, que tu siervo escucha."" Y Samuel fue y se acostó.

10Entonces el Señor se detuvo junto a él, y lo llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!" Y Samuel respondió: «Habla, Señor, que tu siervo escucha.»

2C'o c'u jun k'ij aretak ri Eli, xuchaplej moyiric man kas ta c'u cäca'y chic, cätajin cäwar pa ri u warabal.

3Ri Samuel k'oyol pa ri rachoch ri Ajawaxel, ri c'o wi ri u caxa ri Dios. Ri yabal k'ak' ri c'o chupam ri k'ijilabal u takem nicowem.
4Xsiq'uix c'ut rumal ri Ajawaxel: "¡Samuel!" "¡In c'o waral!," xcha' ri are'.
5Aninak c'ut xbec jawije' c'o wi ri Eli, xubij c'u che: "In c'olic ri'; ¿jas ri xinsiq'uij wi la?" "In man at nu siq'uim taj," xcha' ri Eli che. "Jatek'oyolok chic." Xtzelej c'ut ri Samuel xek'oyolok.
6Xsiq'uin chi c'u jumul ri Ajawaxel: "¡Samuel!" Xwalij c'u ri Samuel xbec jawije' c'o wi ri Eli, xubij c'u che: "Xinpetic; ¿jas quinajwataj wi che la?" "Man cätajin ta catinsiq'uij nu c'ojol," xcha' ri Eli che. "Jatek'oyolok chic."

7Ri Samuel c'ä maja' reta'm jachin ri Ajawaxel, ri are' man c'o ta jas c'utum chuwäch.

8Churoxmul chi c'ut ri Ajawaxel xusiq'uij ri Samuel, xwalijic xbe che u bixic che ri Eli: "Xinpetic tat; ¿jas quinajwataj wi che la?" Xuch'ob c'ut ri Eli chi are ri Ajawaxel cäsiq'uin ri ala,
9xubij che: "Jät jatek'oyolok; we c'u catusiq'uij ri Ajawaxel, chatzelej u bixic che: 'Ch'aw la, cätatabex c'u la rumal we pataninel ech la.' " Xbe c'u ri Samuel xek'oyol pa ri u c'olbal.
10Xopan c'ut ri Ajawaxel, xcanaj chi' xusiq'uij chic junam jas ri nabe: "¡Samuel!, ¡Samuel!" "Ch'aw la, cätatabex c'u la rumal we pataninel ech la ri'," xcha' ri Samuel.

11 Disse o SENHOR a Samuel: Eis que vou fazer uma coisa em Israel, a qual todo o que a ouvir lhe tinirão ambos os ouvidos.
12 Naquele dia, suscitarei contra Eli tudo quanto tenho falado com respeito à sua casa; começarei e o cumprirei.
13 Porque já lhe disse que julgarei a sua casa para sempre, pela iniqüidade que ele bem conhecia, porque seus filhos se fizeram execráveis, e ele os não repreendeu.
14 Portanto, jurei à casa de Eli que nunca lhe será expiada a iniqüidade, nem com sacrifício, nem com oferta de manjares.

Samuel conta a visão a Eli

15 Ficou Samuel deitado até pela manhã e, então, abriu as portas da Casa do SENHOR; porém temia relatar a visão a Eli.
16 Chamou Eli a Samuel e disse: Samuel, meu filho! Ele respondeu: Eis-me aqui!
17 Então, ele disse: Que é que o SENHOR te falou? Peço-te que mo não encubras; assim Deus te faça o que bem lhe aprouver se me encobrires alguma coisa de tudo o que te falou.
18 Então, Samuel lhe referiu tudo e nada lhe encobriu. E disse Eli: É o SENHOR; faça o que bem lhe aprouver.
19 Crescia Samuel, e o SENHOR era com ele, e nenhuma de todas as suas palavras deixou cair em terra.

11Y el Señor dijo a Samuel: He aquí, estoy a punto de hacer una cosa en Israel la cual hará retiñir ambos oídos a todo aquel que la oiga.
12Ese día cumpliré contra Elí todo lo que he hablado sobre su casa, desde el principio hasta el fin.
13Porque le he hecho saber que estoy a punto de juzgar su casa para siempre a causa de la iniquidad que él conocía, pues sus hijos trajeron sobre sí una maldición, y él no los reprendió.
14Por eso he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de su casa no será expiada jamás, ni por sacrificio ni por ofrenda.

15Samuel se acostó hasta la mañana; entonces abrió las puertas de la casa del Señor; pero Samuel temía contar la visión a Elí.
16Pero Elí llamó a Samuel, y le dijo: Samuel, hijo mío. Y él respondió: Heme aquí.
17Y Elí dijo: ¿Cuál es la palabra que el Señor te habló? Te ruego que no me la ocultes. Así te haga Dios, y aún más, si me ocultas algo de todas las palabras que te habló.
18Entonces Samuel se lo contó todo, sin ocultarle nada. Y Elí dijo: El Señor es; que haga lo que bien le parezca.
19Samuel creció, y el Señor estaba con él; no dejó sin cumplimiento ninguna de sus palabras.

11Y el Señor le dijo: «Escucha bien. Voy a hacer en Israel algo que, a quien lo oiga, le zumbarán los oídos.
12Cuando llegue el momento, cumpliré en Elí todo lo que le advertí acerca de su familia, de principio a fin.
13Voy a demostrarle que dictaré sentencia contra sus descendientes, por la maldad que él sabe, pues permitió que sus hijos blasfemaran contra mí, y él no se lo impidió.
14Por lo tanto, yo he jurado a los descendientes de Elí que su maldad no será perdonada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas.»

15Samuel se quedó acostado hasta que amaneció, y fue y abrió las puertas de la casa del Señor. Pero temía revelarle a Elí la visión que había tenido.
16Entonces Elí llamó a Samuel, y le dijo: «Samuel, hijo mío.” Y él respondió: «Aquí estoy.»
17Y Elí dijo: «¿Qué fue lo que el Señor te dijo? Te ruego que no me ocultes nada. Que Dios te castigue, y aún más, si me ocultas lo que Dios te dijo.»
18Y Samuel le dijo todo, sin ocultarle nada. Entonces Elí dijo: «Pues él es el Señor, y hará lo que mejor le parezca.»
19Samuel creció y el Señor estaba con él, y lo respaldaba en todo lo que decía.

11Ri Ajawaxel xubij che: “Quenbana' jun jasach pa Israel, quek'oxow c'u na ri u xiquin ronojel apachin ta ne ri cätatabenic.
12Ri k'ijol ri', kas copan na, quintz'akatisaj na che ri Eli ronojel ri nu bim che chi cäquic'ulmaj na ri rachalaxic.
13Nu yo'm u bixic che chi quinc'äjisaj qui wäch ri e rech, xa' jumul chbe k'ij sak rumal rech ri etzelal ri reta'm chic; ri e u c'ojol in quic'okom, man xebuk'il ta c'ut.
14Rumal ri' quinban ri chi'nic ri kas cäban na, in chokinak chi ri etzelal ri qui banom ri rachalaxic ri Eli mawi jubik' cäsach u tza'm, mawi cumal tabal tak tok'ob, mawi cumal tak sipanic.”

15Aretak xbitaj wa' che ri Samuel xk'oyic c'äte xwalij chucab k'ij, xebujak c'ut ri u chi' ri rachoch ri Ajawaxel. Ri Samuel cuxe'j rib che u tzijoxic che ri Eli ri c'utwächinic ri rilom,
16xsiq'uix c'ut rumal ri Eli, xubij c'u che: “¡Samuel, nu c'ojol!” “In c'o waral,” xcha' ri Samuel.
17Ri Eli xuc'ot u chi' xubij che: “¿Jas ri u bim ri Ajawaxel chawe?Catinbochi'j chi chabij ronojel chwe. ¡Chnimalaj c'u chc'äjisax a wäch rumal ri Dios we c'o jas cac'u' can che ri xubij chawe!”
18Ri Samuel xuk'alajisaj c'u ronojel ri xbix che man c'o ta xuc'u' canok ri ma ta xuk'alajisaj che. Xubij c'u ri Eli: “¡Ri are' are' ri Ajawaxel! Chbanok jachique ri utz cärilo.”
19Ri Samuel xnimaric, xto' rumal ri Ajawaxel man c'o ta ne jun chque tak ri e u chi'nic ri ma ta xebutz'akatisaj.

20 Todo o Israel, desde Dã até Berseba, conheceu que Samuel estava confirmado como profeta do SENHOR.

21 Continuou o SENHOR a aparecer em Siló, enquanto por sua palavra o SENHOR se manifestava ali a Samuel.

1 Samuel 4

Os filisteus vencem os israelitas

1 Veio a palavra de Samuel a todo o Israel. Israel saiu à peleja contra os filisteus e se acampou junto a Ebenézer; e os filisteus se acamparam junto a Afeca.

2 Dispuseram-se os filisteus em ordem de batalha, para sair de encontro a Israel; e, travada a peleja, Israel foi derrotado pelos filisteus; e estes mataram, no campo aberto, cerca de quatro mil homens.

3 Voltando o povo ao arraial, disseram os anciãos de Israel: Por que nos feriu o SENHOR, hoje, diante dos filisteus? Tragamos de Siló a arca da Aliança do SENHOR, para que venha no meio de nós e nos livre das mãos de nossos inimigos.

4 Mandou, pois, o povo trazer de Siló a arca do SENHOR dos Exércitos, entronizado entre os querubins; os dois filhos de Eli, Hofni e Finéias, estavam ali com a arca da Aliança de Deus.

A arca é tomada. Hofni e Fineias são mortos

20Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, supo que Samuel había sido confirmado como profeta del Señor.

21Y el Señor se volvió a aparecer en Silo; porque el Señor se revelaba a Samuel en Silo por la palabra del Señor.

1 Samuel 4

Los filisteos derrotan a Israel

1Y llegaba la palabra de Samuel a todo Israel. Y salió Israel para enfrentarse en batalla con los filisteos y acampó junto a Eben-ezer, mientras que los filisteos habían acampado en Afec.

2Los filisteos se pusieron en orden de batalla para enfrentarse a Israel. Entablado el combate, Israel fue derrotado delante de los filisteos, quienes mataron como a cuatro mil hombres en el campo de batalla.

3Cuando el pueblo volvió al campamento, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha derrotado hoy el Señor delante de los filisteos? Tomemos con nosotros, de Silo, el arca del pacto del Señor, para que vaya en medio de nosotros y nos libre del poder de nuestros enemigos.

4Y el pueblo envió a Silo, y trajeron de allí el arca del pacto del Señor de los ejércitos que está sobre los querubines; y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, estaban allí con el arca del pacto de Dios.

20Y desde Dan hasta Berseba el pueblo de Israel supo que Samuel era un fiel profeta del Señor.

21Y el Señor volvió a aparecerse en Silo, pues allí se manifestaba a Samuel por medio de su palabra.

1 Samuel 4

Los filisteos capturan el arca

1La palabra de Samuel llegaba a todo el pueblo de Israel. Por esos días Israel salió a entablar combate contra los filisteos, y acampó junto a Ebenezer, mientras que los filisteos acamparon en Afec.

2Los filisteos presentaron una cerrada batalla contra Israel, y lo vencieron, matando como a cuatro mil hombres.

3Cuando el pueblo volvió al campamento, los ancianos israelitas preguntaron: «¿Por qué permitió el Señor que los filisteos nos vencieran? Vayamos a Silo, donde está el arca del Señor. Ella tiene que acompañarnos siempre, para que nos salve de nuestros enemigos.»

4Entonces el pueblo mandó traer de Silo el arca del pacto del Señor de los ejércitos, que habita entre los querubines. Jofní y Finés, los dos hijos de Elí, resguardaban en Silo el arca del pacto de Dios.

20Ronojel c'u ri Israel cächapletaj pa Dan queq'uis c'a pa Beerseb, xretamaj chi ri Samuel kas are jun k'axal u tzij ri Ajawaxel.

21Xuc'ut chi c'u rib ri Ajawaxel jumul pa Sil, chila' c'u cuya' wi u k'alajisaxic che ri Samuel ri cäraj chi quetamaxic; cuya' c'u na u bixic ri Samuel che ronojel ri Israel.

Nabe Samuel 4

Cäkaj ri caxa re ri c'ulwächinic pa qui k'ab ri pilisteyib

1Pa tak ri k'ijol ri' xquimulij quib ri pilisteyib che ch'ojinic cuc' ri aj israelib, rumal c'u ri' xewalij ri aj israelib che u banic ch'o'j cuc' ri pilisteyib, xebekaj c'u chunakaj ri Eben-ezer. Ri pilisteyib xebekaj ri cajch'ojab pa Apec,

2xquicholajij c'u quib che u banic ri ch'o'j cuc' ri aj israelib, aretak c'u xchapletaj ri ch'o'j are c'u xecuin ri pilisteyib che qui ch'äquic ri aj israelib xequicämisaj quiejeb mil (*4,000*) aj israelib pa ri ch'o'j.

3Aretak xetzelej ri ajch'ojab aj israelib pa ri kajebal, ri e qui nimak tak tatayib ri aj israelib xquibij: "¿Jasche xuya' c'olbal ri Ajawaxel chi xujquich'äc ri aj pilisteyib camic? ¡Jekac'ama' ulok pa Sil ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, rech cäbin chkaxo'l cujucol c'ut pa qui k'ab ri ka c'ulel!"

4Rumal c'u ri' ri aj israelib xequitak bic tako'n pa Sil, xquic'am c'u ulok ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri c'o ri u tem re ajawibal paquiwi' ri qui wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'. Ri Opni xukuje' ri Pinees, ri quieb u c'ojol ri Eli, xcachilaj ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Dios.

5 Sucedeu que, vindo a arca da Aliança do SENHOR ao arraial, rompeu todo o Israel em grandes brados, e ressoou a terra.

6 Ouvindo os filisteus a voz do júbilo, disseram: Que voz de grande júbilo é esta no arraial dos hebreus? Então, souberam que a arca do SENHOR era vinda ao arraial.

7 E se atemorizaram os filisteus e disseram: Os deuses vieram ao arraial. E diziam mais: Ai de nós! Que tal jamais sucedeu antes.

8 Ai de nós! Quem nos livrará das mãos destes grandiosos deuses? São os deuses que feriram aos egípcios com toda sorte de pragas no deserto.

9 Sede fortes, ó filisteus! Portai-vos varonilmente, para que não venhais a ser escravos dos hebreus, como eles serviram a vós outros! Portai-vos varonilmente e pelejai!
10 Então, pelejaram os filisteus; Israel foi derrotado, e cada um fugiu para a sua tenda; foi grande a derrota, pois foram mortos de Israel trinta mil homens de pé.

11 Foi tomada a arca de Deus, e mortos os dois filhos de Eli, Hofni e Finéias.

A morte de Eli

12 Então, correu um homem de Benjamim, saído das fileiras, e, no mesmo dia, chegou a Siló; trazia rasgadas as vestes e terra sobre a cabeça.

13 Quando chegou, Eli estava assentado numa cadeira, ao pé do caminho, olhando como quem

5Y aconteció que cuando el arca del pacto del Señor entró al campamento, todo Israel gritó con voz tan fuerte que la tierra vibró.

6Al oír los filisteos el ruido del clamor, dijeron: ¿Qué significa el ruido de este gran clamor en el campamento de los hebreos? Entonces comprendieron que el arca del Señor había llegado al campamento.
7Y los filisteos tuvieron temor, pues dijeron: Dios ha venido al campamento. Y añadieron: ¡Ay de nosotros! Porque nada como esto ha sucedido antes.
8¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de estos dioses poderosos? Estos son los dioses que hirieron a los egipcios en el desierto con toda clase de plagas.
9Cobrad ánimo y sed hombres, oh filisteos, para que no lleguéis a ser esclavos de los hebreos como ellos han sido esclavos de vosotros; sed hombres, pues, y pelead.

10Y pelearon los filisteos, Israel fue derrotado y cada cual huyó a su tienda; la mortandad fue muy grande, pues de Israel cayeron treinta mil soldados de a pie.

11El arca de Dios fue capturada, y murieron los dos hijos de Elí, Ofni y Finees.

Muerte de Elí

12Y un hombre de Benjamín corrió del campo de batalla, y llegó aquel mismo día a Silo, con sus vestidos rotos y polvo sobre su cabeza.

13Cuando llegó, he aquí que Elí estaba sentado en su asiento junto al camino esperando

5Cuando el arca del pacto del Señor llegó al campamento, todo el pueblo de Israel gritó con tanto júbilo que la tierra se estremeció.

6Al oír los gritos, los filisteos se preguntaron: «¿Por qué hay tantas voces de júbilo en el campamento de los hebreos?» Y al saber que el arca del pacto del Señor había llegado allí,

7con mucho miedo dijeron: «¡Dios ha venido al campamento! ¿Qué va a ser de nosotros? ¡Nunca antes nos había pasado algo así!

8¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará del poder de este Dios tan poderoso? ¡Fue él quien castigó a los egipcios con plagas en el desierto!

9Hermanos filisteos, tenemos que luchar con valor para no convertirnos en esclavos de los hebreos, como ellos lo han sido de nosotros. ¡Portémonos varonilmente, y peleemos!»
10Y los filisteos pelearon y vencieron a los israelitas, y los hicieron huir a sus tiendas. Fue tan grande la mortandad que ese día cayeron treinta mil israelitas de infantería.

11Además, los filisteos se llevaron el arca de Dios, y mataron a Jofní y Finés, los dos hijos de Elí.

12Pero ese mismo día uno de los descendientes de Benjamín salió corriendo de la batalla y llegó a Silo. Llevaba rasgada la ropa, y su cabeza estaba cubierta de tierra.
13Cuando llegó, Elí estaba en una silla vigilando el camino, pues estaba muy acongojado porque se

5Xc'ulmataj c'ut chi aretak xopan ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel pa ri kajebal, ri aj israelib conojel xquirak qui chi' ruc' nimalaj quicotemal chi xjinin ne ri ulew.
6Aretak ri aj pilisteyib xquita' ri nimalaj rakoj chi'aj, xquic'otola' qui chi' xquibij: “¿Jasche c'o sibalaj wululem chquixo'l ri aj hebreyib pa ri qui kajebal?” Aretak xquetamaj chi opaninak ri u caxa ri Ajawaxel chquixo'l ri ajch'ojab,
7xquixe'j quib xquibij c'ut: “¡Ri Dios opaninak chquixo'l! ¡Tok'ob ba' ka wäch, mawi jumul je c'ulmatajinak wa'!
8¡Tok'ob ka wäch! ¿Jachin ta ri cujto'wic rech ma ta cujkaj pu k'ab we Dios ri' ri sibalaj nim u chuk'ab?Are wa' xsachow qui wäch ri aj Ejipt pa ri chaki'j uwo sak cumal conojel qui wäch cämisanel yabil.

9¡Chicojo' ba' i chuk'ab, ajch'ojab aj pilisteyib rech man quixoc ta che pataninelab lok'om quech ri aj hebreyib, jas ri e uxinak e are' chiwe ix!”

10Xeboc c'u ri aj pilisteyib che ch'o'j xequich'äc c'u ri aj israelib, ri xebanimajic xetzelej pa ri qui kajebal. Ri cämisanic ri xbanic sibalaj xibibal, xecämisax juwinak lajuj mil (*30,000*) cajch'ojab ri aj israelib.
11Xecuin c'u che u c'amic bic ri u caxa ri Dios, xquicämisaj c'ut ri Opni xukuje' ri Pinees ri e quieb u c'ojol ri Eli.

12C'o c'u jun ajch'o'j aj ramak' ri Benjamin ri xcuinic xresaj bic rib chupam ri kajebal ri cätajin wi ri ch'o'j, cäxiq'uinic xopan pa Sil pa ri k'ij ri'. Jisjobinak ri ratz'iak chrij xukuje' nojinak ulew pa u jolom.
13Aretak xopanic, t'uyul ri Eli pa jun je'lalaj tem chuchi' ri uchi'ja cäca'y apan pa ri be, sibalaj oquinak

espera, porque o seu coração estava tremendo pela arca de Deus. Depois de entrar o homem na cidade e dar as novas, toda a cidade prorrompeu em gritos.

14 Eli, ouvindo os gritos, perguntou: Que alvoroço é esse? Então, se apressou o homem e, vindo, deu as notícias a Eli.

15 Era Eli da idade de noventa e oito anos; os seus olhos tinham cegado, e já não podia ver.

16 Disse o homem a Eli: Eu sou o que saí das fileiras e delas fugi hoje mesmo. Perguntou-lhe Eli: Que sucedeu, meu filho?

17 Então, respondeu o que trazia as novas e disse: Israel fugiu de diante dos filisteus, houve grande morticínio entre o povo, e também os teus dois filhos, Hofni e Finéias, foram mortos, e a arca de Deus foi tomada.

18 Ao fazer ele menção da arca de Deus, caiu Eli da cadeira para trás, junto ao portão, e quebrou-se-lhe o pescoço, e morreu, porque era já homem velho e pesado; e havia ele julgado a Israel quarenta anos.

19 Estando sua nora, a mulher de Finéias, grávida, e próximo o parto, ouvindo estas novas, de que a arca de Deus fora tomada e de que seu sogro e seu marido morreram, encurvou-se e deu à luz; porquanto as dores lhe sobrevieram.

20 Ao expirar, disseram as mulheres que a assistiam: Não temas, pois tiveste um filho. Ela, porém, não respondeu, nem fez caso disso.

ansiosamente, porque su corazón temblaba por causa del arca de Dios. Así pues, el hombre fue a anunciarlo en la ciudad, y toda la ciudad prorrumpió en gritos.

14Cuando Elí oyó el ruido de los gritos, dijo: ¿Qué significa el ruido de este tumulto? Entonces el hombre se acercó apresuradamente y dio la noticia a Elí.

15Elí tenía noventa y ocho años, sus ojos se habían cegado y no podía ver.

16Y el hombre dijo a Elí: Yo soy el que vine del campo de batalla. Hoy escapé del campo de batalla. Y Elí preguntó: ¿Cómo fueron las cosas, hijo mío?

17Respondió el que trajo la noticia y dijo: Israel ha huido delante de los filisteos, además ha habido gran matanza entre el pueblo, también han muerto tus dos hijos, Ofni y Finees, y el arca de Dios ha sido tomada.

18Y sucedió que cuando mencionó el arca de Dios, Elí cayó de su asiento hacia atrás, junto a la puerta, se rompió la nuca y murió, pues era entrado en años y pesaba mucho. Había juzgado a Israel cuarenta años.

19Y su nuera, la mujer de Finees, estaba encinta y a punto de dar a luz, y al oír la noticia que el arca de Dios había sido tomada y que su suegro y su marido habían muerto, se arrodilló y dio a luz, porque le sobrevinieron los dolores.

20Al tiempo que moría, las mujeres que estaban junto a ella le dijeron: No temas, porque has dado a luz un hijo. Pero ella no respondió ni prestó atención.

habían llevado el arca de Dios. Cuando aquel hombre llegó a la ciudad, y contó lo que había pasado en la batalla, toda la ciudad se puso a gritar.

14Elí oyó la gritería, y preguntó: «¿Por qué hay tanto alboroto?» Aquel hombre fue y le dio la noticia.

15Elí tenía noventa y ocho años, y la vista se le había apagado, así que ya no podía ver.

16Y ésta fue la noticia que recibió: «Vengo de pelear contra los filisteos, pero logré escapar.” Y Elí preguntó: «¿Qué fue lo que pasó, hijo mío?»

17Y el mensajero le respondió: «Los soldados de Israel fueron vencidos, y huyeron de los filisteos. Hubo muchos muertos entre el pueblo, entre ellos tus dos hijos, Jofní y Finés. Además, los filisteos se llevaron el arca de Dios.»

18Cuando el hombre dijo que el arca de Dios había sido capturada, Elí se fue de espaldas y se cayó de la silla, cerca de la entrada del templo, y se desnucó y murió, pues ya era viejo y estaba pesado. Durante cuarenta años había gobernado al pueblo de Israel.

19Su nuera, la mujer de Finés, estaba encinta y cercana al parto, y cuando oyó que el arca de Dios había sido capturada, y que su suegro y su marido habían muerto, se impresionó tanto que le vinieron los dolores de un parto mortal, y allí mismo dio a luz.

20Poco antes de morir, las parteras le dijeron: «Ten ánimo, pues has dado a luz un niño.» Pero ella no respondió, ni se dio por enterada.

il che ri u caxa ri Dios. We achi ri' xoc pa ri tinimit xuya' u bixic ri xc'ulmatajic; conojel ri winak ri e c'o pa ri tinimit xquichaplej u rakic qui chi'.

14Aretak xuta ri Eli ri rakoj chi'aj, xubij: “¿Jas quel cubij ronojel we wululem ri'?” We achi ri' aninak xbe ruc' ri Eli xuya' c'u u bixic che,

15jumuch' ruc' wajxaklajuj (*98*) chi c'ut ri u junab moyirinak chi c'ut.

16Xubij c'u che: “C'äte wulic, nu petic pa ri ch'o'j. C'ä te wanimajic ulok pa ri ch'o'j.” “¿Jas xc'ulmatajic nu c'ojol?” xcha' ri Eli che.

17“Ri aj israelib xebanimaj chquiwäch ri aj pilisteyib,” xcha' ri ya'l takquil. “Xecämisax q'uialaj tinimit winak, xecämisax c'u xukuje' ri quieb c'ojol la, ri Opni xukuje' ri Pinees, xc'am c'u bic ri u caxa ri Dios cumal ri pilisteyib.”

18Aretak ri ya'l takquil xunataj ri u caxa ri Dios, xpac'apob bic ri Eli xekaj pa uxcut ri uchi'ja, xel puwi' ri tem, rumal c'u rech chi nim winak chic al chi c'ut ri u cuerp, xuk'ajisaj ri rij u wi', xcäm c'ut. Cawinak (*40*) junab c'olinak che c'amal u be ri Israel.

19Are c'u ri ralib ri Eli, ri rixokil ri Pinees, ri yawab winak chic ri xa co'l man quec'ol ri ral, xpe ri u k'oxom aretak xuto chi xc'am bic ri u caxa ri Dios xukuje' chi xcäm ri ralib tata' xukuje' ri rachajil; xubak'atij c'u rib rumal ri k'oxomal, xc'oji' c'ut ri ral.

20Aretak c'u xquil ri ilol tak rech chi cäcämic, xquibij che: “Maxe'j awib, awalam c'ut jun ala.” Ri ixok man c'o ta jas xubij chque mawi xoc ta il che ri xquibij che:

21 Mas chamou ao menino Icabô, dizendo: Foi-se a glória de Israel. Isto ela disse, porque a arca de Deus fora tomada e por causa de seu sogro e de seu marido.
22 E falou mais: Foi-se a glória de Israel, pois foi tomada a arca de Deus.

1 Samuel 5

A arca na casa de Dagom

1 Os filisteus tomaram a arca de Deus e a levaram de Ebenézer a Asdode.

2 Tomaram os filisteus a arca de Deus e a meteram na casa de Dagom, junto a este.

3 Levantando-se, porém, de madrugada os de Asdode, no dia seguinte, eis que estava caído Dagom com o rosto em terra, diante da arca do SENHOR; tomaram-no e tornaram a pô-lo no seu lugar.
4 Levantando-se de madrugada no dia seguinte, pela manhã, eis que Dagom jazia caído de bruços diante da arca do SENHOR; a cabeça de Dagom e as duas mãos estavam cortadas sobre o limiar; dele ficara apenas o tronco.
5 Por isso, os sacerdotes de Dagom e todos os que entram no seu templo não lhe pisam o limiar em Asdode, até ao dia de hoje.
6 Porém a mão do SENHOR castigou duramente os de Asdode, e os assolou, e os feriu de tumores, tanto em Asdode como no seu território.

7 Vendo os homens de Asdode que assim era, disseram: Não fique conosco a arca do Deus de Israel; pois a sua mão é dura sobre nós e sobre Dagom, nosso deus.

21 Y llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Se ha ido la gloria de Israel!, por haber sido tomada el arca de Dios, y por la muerte de su suegro y de su marido.

22 Y dijo: Se ha ido la gloria de Israel, porque el arca de Dios ha sido tomada.

1 Samuel 5

El arca en manos de los filisteos

1 Los filisteos tomaron el arca de Dios y la llevaron de Eben-ezer a Asdod.

2 Entonces tomaron los filisteos el arca de Dios y la introdujeron en el templo de Dagón, y la pusieron junto a Dagón.
3 A la mañana siguiente, cuando los de Asdod se levantaron temprano, he aquí que Dagón había caído rostro en tierra delante del arca del Señor. Y tomaron a Dagón y lo pusieron otra vez en su lugar.
4 Pero al levantarse temprano al día siguiente, he aquí que Dagón había caído rostro en tierra delante del arca del Señor. Y la cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos estaban cortadas sobre el umbral; solo el tronco le quedaba a Dagón.
5 Por tanto, hasta hoy, ni los sacerdotes de Dagón ni ninguno de los que entran en el templo de Dagón, pisan el umbral de Dagón en Asdod.
6 Y la mano del Señor se hizo pesada sobre los de Asdod, y los desoló y los hirió con tumores, tanto a Asdod como a sus territorios.

7 Cuando los hombres de Asdod vieron lo que les sucedía, dijeron: El arca del Dios de Israel no debe quedar con nosotros, pues su mano es dura sobre nosotros y sobre Dagón nuestro dios.

21 Pero al niño le puso por nombre Icabod, pues dijo: «¡La gloria de Israel ha sido deshonrada!», porque el arca de Dios había sido capturada, y su suegro y su marido habían muerto.
22 Por eso dijo: «La gloria de Israel ha sido deshonrada, pues han capturado el arca de Dios.»

1 Samuel 5

El arca en tierra de los filisteos

1 Después de que los filisteos capturaron el arca de Dios, la llevaron desde Ebenezer a Asdod.

2 Tomaron el arca y la metieron en el templo de su dios Dagón, y la pusieron junto a ese ídolo.

3 Al siguiente día, cuando los habitantes de Asdod se levantaron, vieron que Dagón estaba arrodillado ante el arca del Señor, así que tomaron a Dagón y lo devolvieron a su lugar.
4 Pero al día siguiente, Dagón estaba una vez más de rodillas ante el arca del Señor, sólo que ahora Dagón tenía cortadas la cabeza y las dos manos, y nada más le había quedado el tronco, el cual estaba colocado sobre el umbral.
5 Por esta razón, hasta hoy los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en su templo de Asdod, no pisan el umbral del templo.
6 El poder del Señor se dejó sentir sobre los habitantes de Asdod y sobre todo su territorio, pues los castigó con terribles tumores.

7 Al darse cuenta de esto, los habitantes de Asdod dijeron: «El arca del Dios de Israel no debe quedarse entre nosotros, porque ha hecho sentir su poder contra nuestro pueblo y contra Dagón, nuestro dios.»

21-22 xucoj c'u Icabod che u bi' ri ac'al, je c'u xubij wa': "Ri Israel man nim ta chic u k'ij, rumal rech chi xch'äcataj bic ri u caxa ri Dios." Are c'u xubij ri u ch'äquic bic ri caxa, xukuje' ri u cämical ri ralib tata' xukuje' ri u cämical ri rachajil.

Nabe Samuel 5

Ri caxa chquixo'l ri aj pilisteyib

1 Aretak xkaj ri u caxa ri Dios pa qui k'ab ri aj pilisteyib pa Eben-ezer, xquic'am bic xequiya' pa Asdod;

2 xquic'amo xquicoj pa ri rachoch ri dios Dagon, xquiya' c'u chuxcut ri Dagon.

3 Ak'ab chucab k'ij aretak xebopan ri aj Asdod, xequirika' ri Dagon tzakinak cho ri ulew chuwäch ri u caxa ri Ajawaxel. Xquiwalijisaj ri Dagon xquiya' can pa ri u c'olbal.
4 Xebopan chi c'u ri aj Asdod chucab k'ij, xequirika' chi jumul ri Dagon tzakinak cho ri ulew chuwäch ri u caxa ri Ajawaxel. K'ipk'obinak chic ri u jolom xukuje' e k'ajinak chic ri quieb u k'ab e yo'm puwi' ri apal. Xuwi ri u cuta'mil ri Dagon xcanajic.
5 Rumal ri' c'ä camic, aretak queboc ri e cojol tabal tok'ob chuwäch ri Dagon pa ri rachoch ri c'o pa Asdod, man cäquitac'alej taj ri apal.
6 Ri Ajawaxel sibalaj c'u xuc'äjisaj qui wäch ri aj Asdod xebunojisaj c'u che xe'n ib xukuje' conojel ri e qui winakil, xebuc'am ulok sipoj paquiwi'.
7 Aretak c'u xquil ri aj Asdod ri cätajin cäc'ulmatajic, xquibij: "Ri u caxa ri qui Dios ri aj israelib man cuya' taj cäcanaj kuc', rumal rech chi we Dios ri' cätajin cuya' c'axalaj c'äjisabal wächaj chke, ri uj xukuje' ri Dagon, ri ka dios."

8 Pelo que enviaram mensageiros, e congregaram a si todos os príncipes dos filisteus, e disseram: Que faremos da arca do Deus de Israel? Responderam: Seja levada a arca do Deus de Israel até Gate e, depois, de cidade em cidade. E a levaram até Gate.

9 Depois de a terem levado, a mão do SENHOR foi contra aquela cidade, com mui grande terror; pois feriu os homens daquela cidade, desde o pequeno até ao grande; e lhes nasceram tumores.

10 Então, enviaram a arca de Deus a Ecrom. Sucedeu, porém, que, em lá chegando, os ecronitas exclamaram, dizendo: Transportaram até nós a arca do Deus de Israel, para nos matarem, a nós e ao nosso povo.

11 Então, enviaram mensageiros, e congregaram a todos os príncipes dos filisteus, e disseram: Devolvei a arca do Deus de Israel, e torne para o seu lugar, para que não mate nem a nós nem ao nosso povo. Porque havia terror de morte em toda a cidade, e a mão de Deus castigara duramente ali.

12 Os homens que não morriam eram atingidos com os tumores; e o clamor da cidade subiu até ao céu.

1 Samuel 6

Os filisteus enviam a arca para fora da sua terra

1 Sete meses esteve a arca do SENHOR na terra dos filisteus.

2 Estes chamaram os sacerdotes e os adivinhadores e lhes disseram: Que faremos da arca do SENHOR? Fazei-nos saber como a devolveremos para o seu lugar.

8Enviaron, pues, e hicieron venir a ellos a todos los príncipes de los filisteos, y dijeron: ¿Qué haremos con el arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Que se traslade el arca del Dios de Israel a Gat. Y trasladaron el arca del Dios de Israel.

9Y sucedió que cuando la habían trasladado, la mano del Señor estuvo contra la ciudad causando gran confusión; e hirió a los hombres de la ciudad, desde el menor hasta el mayor, saliéndoles tumores.

10Entonces enviaron el arca de Dios a Ecrón. Y sucedió que cuando el arca de Dios llegó a Ecrón, los ecronitas clamaron, diciendo: Han traído el arca del Dios de Israel hasta nosotros para matarnos a nosotros y a nuestro pueblo.

11Enviaron, pues, y reunieron a todos los príncipes de los filisteos, y dijeron: Sacad de aquí el arca del Dios de Israel, y que vuelva a su sitio, para que no nos mate a nosotros y a nuestro pueblo. Porque había un pánico mortal por toda la ciudad; la mano de Dios se hizo muy pesada allí.

12Y los hombres que no murieron fueron heridos con tumores, y el clamor de la ciudad subió hasta el cielo.

1 Samuel 6

Los filisteos devuelven el arca

1El arca del Señor estuvo en la tierra de los filisteos siete meses.

2Entonces los filisteos llamaron a los sacerdotes y a los adivinos, diciendo: ¿Qué haremos con el arca del Señor? Decidnos cómo la hemos de enviar a su lugar.

8Entonces convocaron a los jefes de los filisteos, y les preguntaron: «¿Qué debemos hacer con el arca del Dios de Israel?" Y los jefes respondieron: «Llévenla hasta Gat." Y los filisteos se llevaron el arca del Señor hasta allá.

9Pero después de habérsela llevado, el poder del Señor se dejó sentir contra los habitantes de la ciudad pues les quebrantó su ánimo, y todos, desde el más chico hasta el más grande, estaban afligidos porque se llenaron de tumores.

10Por eso enviaron el arca de Dios a Ecrón. Pero cuando el arca llegó allá, los ecronitas se espantaron y dijeron: «Nos han enviado el arca del Dios de Israel para matarnos a todos nosotros y a nuestro pueblo.»

11Entonces convocaron a los jefes de los filisteos para decirles: «Devuelvan el arca del Dios de Israel al lugar que le corresponde, para que no nos mate a todos." Y es que toda la ciudad vivía con el temor a la muerte, pues el poder de Dios había aumentado contra ellos,

12y los que no morían se llenaban de tumores, y sus gritos llegaban hasta el cielo.

1 Samuel 6

Los filisteos devuelven el arca

1El arca del Señor estuvo siete meses en tierra de los filisteos.

2Ellos llamaron a los sacerdotes y adivinos, y les preguntaron: «¿Qué nos aconsejan hacer con el arca del Señor? Dígannos cómo podemos devolverla a su lugar.»

8Rumal c'u ri' xquitak u bixic chque ri e qui nimal ri aj pilisteyib chi chebopan cuc', xequic'ot c'ut qui chi': "¿Jas cäquiban che ri u caxa ri qui Dios ri aj israelib?" "Chic'ama' bic pa ri tinimit Gat," xecha' we winak ri'. Ri aj pilisteyib xquic'am bic xequiya' can chila'.

9Aretak c'o chi chila', ri Ajawaxel xulic' ri xe'n ib pa ri tinimit, xebusoc ri winak cuc' tak sipoj ri xeq'uiy ulok chquij, chi nimak chi ch'utik.

10Xepe c'u ri aj pilisteyib xquik'axaj ri u caxa ri Dios pa Ecron; aretak c'u xopan ri caxa chila', ri aj Ecron xquirak qui chi': "C'amom ulok ri u caxa ri qui Dios ri aj israelib kuc' rech cujucämisaj konojel."

11Rumal c'u rech chi conojel ri winak pa ri tinimit xenoj che jun cämisanelalaj xe'n ib u mac ri c'axalaj c'äjisabal wächaj ri u takom ulok ri Dios paquiwi', xequitak qui siq'uixic ri e qui nimakil ri aj pilisteyib xquibij c'u chque: "Chiwesaj bic ri u caxa ri qui Dios ri aj israelib. Jitzelej can pa ri u c'olbal, rech man cujucämisaj ta konojel."

12Ri qui rakoj chi'aj conojel ri winak xopan c'ä chicaj, e aretak c'ut ri man xecäm taj, nojinak ri qui cuerp chque tak sipoj.

Nabe Samuel 6

Ri aj pilisteyib cäquitzelej ri caxa

1Ri u caxa ri Ajawaxel xbeytaj wukub ic' pa tak ri qui tinimit ri aj pilisteyib.

2Ri aj pilisteyib xequimulij ri e qui cojol tabal tak tok'ob xukuje' tak ri e qui ch'obonelab rech caquita' chque: "¿Jas cäkaban che ri u caxa ri

3 Responderam eles: Quando enviardes a arca do Deus de Israel, não a envieis vazia, porém enviá-la-eis a seu Deus com uma oferta pela culpa; então, sereis curados e sabereis por que a sua mão se não tira de vós.

4 Então, disseram: Qual será a oferta pela culpa que lhe havemos de apresentar? Responderam: Segundo o número dos príncipes dos filisteus, cinco tumores de ouro e cinco ratos de ouro, porquanto a praga é uma e a mesma sobre todos vós e sobre todos os vossos príncipes.

5 Fazei umas imitações dos vossos tumores e dos vossos ratos, que andam destruindo a terra, e dai glória ao Deus de Israel; porventura, aliviará a sua mão de cima de vós, e do vosso deus, e da vossa terra.

6 Por que, pois, endureceríeis o coração, como os egípcios e Faraó endureceram o coração? Porventura, depois de os haverem tratado tão mal, não os deixaram ir, e eles não se foram?

7 Agora, pois, fazei um carro novo, tomai duas vacas com crias, sobre as quais não se pôs ainda jugo, e atai-as ao carro; seus bezerros, levá-los-eis para casa.

8 Então, tomai a arca do SENHOR, e ponde-a sobre o carro, e metei num cofre, ao seu lado, as figuras de ouro que lhe haveis de entregar como oferta pela culpa; e deixai-a ir.

3Y ellos dijeron: Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía; sino que ciertamente devolveréis a Él una ofrenda por la culpa. Entonces seréis sanados y conoceréis por qué su mano no se ha apartado de vosotros.

4Y los filisteos preguntaron: ¿Cuál será la ofrenda por la culpa que hemos de devolverle? Y ellos dijeron: Cinco tumores de oro y cinco ratones de oro conforme al número de los príncipes de los filisteos, porque la misma plaga estuvo sobre todos vosotros y sobre vuestros príncipes.

5Haréis, pues, semejanzas de vuestros tumores, y semejanzas de vuestros ratones que asolan la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel; quizá Él aliviará su mano de sobre vosotros, de sobre vuestros dioses y de sobre vuestra tierra.

6¿Por qué entonces endurecéis vuestros corazones, como endurecieron sus corazones los egipcios y Faraón? Cuando Él los trató severamente, ¿no dejaron ir al pueblo, y se fueron?

7Ahora pues, tomad y preparad un carro nuevo y dos vacas con crías sobre las cuales no se haya puesto yugo; uncid las vacas al carro y llevad sus becerros a casa, lejos de ellas.

8Y tomad el arca del Señor y colocadla en el carro; y poned en una caja a su lado los objetos de oro que le entregaréis como ofrenda por la culpa. Luego, dejadla ir, y que se vaya.

3Los sacerdotes dijeron: «Cuando regresen el arca del Dios de Israel a su lugar, no la envíen vacía, sino envíenla con una compensación por la culpa cometida; sólo así serán sanados, y sabrán por qué el poder de Dios se ensañó contra ustedes.»

4Entonces ellos preguntaron: «¿Y en qué consiste la compensación que debemos pagar?" Y ellos respondieron: «Deben entregar cinco figuras de tumores de oro, y cinco ratones de oro, conforme al número de los jefes filisteos, porque una misma plaga los afligió a ustedes y a sus jefes.

5Hagan las figuras de los tumores y de los ratones que destruyen la tierra, y así honrarán al Dios de Israel. Tal vez él se compadezca de ustedes, de sus dioses, y de su tierra.

6¿Por qué son insensibles, como el faraón y los egipcios? Ellos trataron con dureza a los israelitas, pero los dejaron ir, y ellos se fueron.

7Construyan ahora un carro nuevo, y elijan a dos vacas que no hayan llevado antes el yugo, y que estén criando; pónganles el yugo y únzanlas al carro, y no dejen que sus becerros las sigan.

8Tomen el arca del Señor, y pónganla sobre el carro. Pongan en una caja las joyas de oro que hicieron como compensación por la culpa cometida; y dejen que el carro se vaya.

Ajawaxel?Chibij chke jas cäkaban che u tzelexic pa ri u c'olbal."

3Ri e are' xquibij chque: "We quitzelej ri u caxa ri qui Dios ri aj israelib, man xak ta tolonic quitak bic, ma ta c'u quitoj bic ri i mac ri i banom chuwäch ri Ajawaxel. C'äte c'u ri' quixutzir che ri yabil ri c'o chiwij quich'ob c'u na jasche man u tanabam ta u banic c'ax chiwe."

4"¿Jas ri cakaya' bic che, che u tojic ri ka mac ri ka banom chuwäch?" xecha' ri aj pilisteyib. "Job u wächbal sipoj re k'an puak," xecha' ri e qui cojol tabal tok'ob, "jujun che qui q'uexwäch jujun qui nimakil ri aj pilisteyib; xukuje' job ch'o re k'an puak, rumal chi ri ix xukuje' ri e c'amal tak i be e qui kajbem xukuje' tak we yabil ri'.

5Chebibana c'ut ri e qui wächbal ri sipoj xukuje' ri qui wächbal tak ri ch'o ri cätajin cäquiban c'ax che ri ulew, chi ya' c'u u k'ij ri u Dios ri Israel; craj ne cutanaba' u c'äjisaxic i wäch, ri ix, xukuje' tak ri e i diosib xukuje' tak ri e iwulew.

6¿Jasche i cowirisam ri iwanima' jas ri xquiban ri aj ejiptib xukuje' ri cajawinel, xak xuwi c'u aretak xuban c'ax ri Dios re Israel chque, xequitzokopij ulok ri aj israelib?

7Chitaka' u banic jun c'ac' caret; chebic'ama' c'u quieb ati'tab tak wacax ri cätajin queq'uiyisanic ri mawi jumul cojom eka'bal chrij qui wi', chebixima' c'u che ri caret; chebiwesaj c'u can ri cal mebitereba' bic chquij, chebiya' can pa ri qui cäbal.

8Chic'ama' c'ut ri u caxa ri Ajawaxel chiya' chupam ri caret, chiya' c'u bic jun coxon pa uxcut ri quebiya' wi bic ri jastak re k'an puak ri quiya' bic che tojbal rech ri i mac ri xibano. Chitzokopij bic ri caret rech cäbe u tuquiel.

9 Reparai: se subir pelo caminho rumo do seu território a Bete-Semes, foi ele que nos fez este grande mal; e, se não, saberemos que não foi a sua mão que nos feriu; foi casual o que nos sucedeu.

A arca chega a Bete-Semes

10 Assim fizeram aqueles homens, e tomaram duas vacas com crias, e as ataram ao carro, e os seus bezerros encerraram em casa.

11 Puseram a arca do SENHOR sobre o carro, como também o cofre com os ratos de ouro e com as imitações dos tumores.

12 As vacas se encaminharam diretamente para Bete-Semes e, andando e berrando, seguiam sempre por esse mesmo caminho, sem se desviarem nem para a direita nem para a esquerda; os príncipes dos filisteus foram atrás delas, até ao território de Bete-Semes.

13 Andavam os de Bete-Semes fazendo a sega do trigo no vale e, levantando os olhos, viram a arca; e, vendo-a, se alegraram.

14 O carro veio ao campo de Josué, o bete-semita, e parou ali, onde havia uma grande pedra; fenderam a madeira do carro e ofereceram as vacas ao SENHOR, em holocausto.

15 Os levitas desceram a arca do SENHOR, como também o cofre que estava junto a ela, em que estavam as obras de ouro, e os puseram sobre a grande pedra. No mesmo dia, os homens de Bete-

9Y observad: si sube por el camino de su territorio a Bet-semes, entonces Él nos ha hecho este gran mal. Pero si no, entonces sabremos que no fue su mano la que nos hirió; nos sucedió por casualidad.

10Entonces los hombres lo hicieron así; tomaron dos vacas con crías, las uncieron al carro y encerraron sus becerros en casa.

11Colocaron el arca del Señor en el carro, y la caja con los ratones de oro y las semejanzas de sus tumores.

12Y las vacas tomaron el camino recto en dirección a Bet-semes; iban por el camino, mugiendo mientras iban, y no se desviaron ni a la derecha ni a la izquierda. Y los príncipes de los filisteos las siguieron hasta el límite de Bet-semes.

13El pueblo de Bet-semes estaba segando el trigo en el valle, y alzaron sus ojos y vieron el arca, y se alegraron al verla.

14Y el carro llegó al campo de Josué el bet-semita y se detuvo allí donde había una gran piedra; y ellos partieron la madera del carro y ofrecieron las vacas en holocausto al Señor.

15Los levitas bajaron el arca del Señor y la caja que estaba con ella, en la cual estaban los objetos de oro, y las colocaron sobre la gran piedra; y los hombres de Bet-semes ofrecieron holocaustos e hicieron sacrificios aquel día al Señor.

9Pero fíjense qué rumbo toma el carro: si se va por el camino que lleva a Bet Semes, su tierra, eso querrá decir que fue el Señor quien nos mandó tan grandes males; pero si toma otro camino, sabremos que no fue el Señor, sino que lo que sufrimos fue un accidente.»

10Aquellos hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas que no habían llevado yugo y que estaban criando, las uncieron al carro, y encerraron a sus becerros.

11Luego pusieron el arca del Señor sobre el carro, y a un lado la caja con los ratones de oro y las figuras de los tumores, como compensación por la culpa cometida, y la dejaron ir.

12Y las vacas se dirigieron a Bet Semes; iban andando y bramando, sin apartarse del camino, y los jefes de los filisteos las siguieron hasta el límite de Bet Semes.

13Los habitantes de Bet Semes estaban en el valle, segando el trigo, y cuando alzaron los ojos y vieron el arca, se alegraron mucho.

14El carro llegó al campo de Josué de Bet Semes, y se detuvo en donde había una gran piedra; entonces ellos tomaron la madera del carro y la partieron, y ofrecieron las vacas como una ofrenda al Señor.

15Luego los levitas bajaron el arca del Señor, y la caja que iba junto a ella, donde estaban las joyas de oro, y las pusieron sobre aquella gran piedra. Ese día los habitantes de Bet Semes ofrecieron sacrificios y ofrendas al Señor.

9Kas c'u are chiwila' wa': we ri caret cabe che u suq'uil ri Bet-sems ri kas rulew, are' ba' ri u Dios ri Israel yowinak ri nimalaj c'ax chke ri ka rikom; we c'u man je cubano, keta'm ba' ri' chi man are' taj xbanow ri c'ax chke ri ka rikom, xak ba' xkataklebej wa'.”

10Je c'u xquiban we achijab ri'. Xequic'am quieb ati'tab tak wacax ri queq'uiyisanic, aretak xetz'apitaj ri cal chupam ri qui cäbal, xequixim che ri caret;

11xquiya' c'ut ri u caxa ri Ajawaxel chupam ri caret, xrachilaj ri coxon ri e c'o wi tak ri ch'o re k'an puak xukuje' ri qui wächbal ri sipoj.

12Ri wacax xquichaplej c'u binem pa ri be ri cäbe pa Bet-sems, quewu'nic xquitakej u suq'uil ri be, man xquijalc'atij taj ri qui be. Ri aj pilisteyib xeteri bic chquij c'ä xebopan na pa ri u c'ulbatil ri Bet-sems.

13Ri aj Bet-sems, ri e c'o pa ri beya' ri cätajin cäquik'at trico, aretak xeca'y apanok, xquil ri caxa, xenoj che quicotemal.

14Aretak xopan ri caret chupam ri rulew ri Josue, ri c'o pa Bet-sems, xtaq'ui' c'u chila'. C'o jun nimalaj abaj chila'. Ri aj Bet-sems xquiban si' che ri u tz'alamil ri caret, xequichi'j c'u ri ati'tab tak wacax che tabal tok'ob ri cächajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel.

15Ri aj levitib qui kasan chic ri caxa xukuje' ri coxon ri e c'o wi ri jastak re k'an puak, xequiya' c'u puwi' ri nimalaj abaj; pa ri k'ij ri' ri aj Bet-sems xequichi'j tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' niq'uiaj chi tabal tak tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.

Semes ofereceram holocaustos e imolaram sacrifícios ao SENHOR.
16 Viram aquilo os cinco príncipes dos filisteus e voltaram para Ecrom no mesmo dia.
17 São estes, pois, os tumores de ouro que enviaram os filisteus ao SENHOR como oferta pela culpa: por Asdode, um; por Gaza, outro; por Asquelom, outro; por Gate, outro; por Ecrom, outro;

18 como também os ratos de ouro, segundo o número de todas as cidades dos filisteus, pertencentes aos cinco príncipes, desde as cidades fortes até às aldeias campestres. A grande pedra, sobre a qual puseram a arca do SENHOR, está até ao dia de hoje no campo de Josué, o bete-semita.

A arca chega a Quiriate-Jearim

19 Feriu o SENHOR os homens de Bete-Semes, porque olharam para dentro da arca do SENHOR, sim, feriu deles setenta homens; então, o povo chorou, porquanto o SENHOR fizera tão grande morticínio entre eles.

20 Então, disseram os homens de Bete-Semes: Quem poderia estar perante o SENHOR, este Deus santo? E para quem subirá desde nós?

21 Enviaram, pois, mensageiros aos habitantes de Quiriate-Jearim, dizendo: Os filisteus devolveram a arca do SENHOR; descei, pois, e fazei-a subir para vós outros.

1 Samuel 7

1 Então, vieram os homens de Quiriate-Jearim e levaram a arca do SENHOR à casa de Abinadabe, no

16Cuando los cinco príncipes de los filisteos vieron esto, regresaron a Ecrón el mismo día.
17Estos son los tumores de oro que los filisteos entregaron como ofrenda por la culpa al Señor: uno por Asdod, uno por Gaza, uno por Ascalón, uno por Gat y uno por Ecrón;

18y ratones de oro conforme al número de todas las ciudades de los filisteos que pertenecían a los cinco príncipes, tanto de ciudades fortificadas como de aldeas sin murallas. La gran piedra sobre la cual colocaron el arca del Señor es testigo hasta el día de hoy en el campo de Josué el bet-semita.

19 El Señor hirió a los hombres de Bet-semes porque habían mirado dentro del arca del Señor. De todo el pueblo hirió a cincuenta mil setenta hombres, y el pueblo lloró porque el Señor había herido al pueblo con gran mortandad.

20Y los hombres de Bet-semes dijeron: ¿Quién puede estar delante del Señor, este Dios santo? ¿Y a quién subirá al alejarse de nosotros?

21Y enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat-jearim, diciendo: Los filisteos han devuelto el arca del Señor; descended, y subidla con vosotros.

1 Samuel 7

El arca en Quiriat-jearim

1Y vinieron los hombres de Quiriat-jearim, tomaron el arca del Señor y la llevaron a la casa de Abinadab

16Cuando los cinco jefes de los filisteos vieron todo esto, regresaron a Ecrón el mismo día.
17Las figuras de los tumores de oro que los filisteos pagaron como compensación al Señor fueron cinco: una por Asdod, una por Gaza, una por Ascalón, una por Gat, y una por Ecrón.
18Y las figuras de oro de los ratones que ofrecieron, fueron también cinco, conforme al número de las ciudades de los filisteos que pertenecían a los cinco jefes, tanto las ciudades fortificadas como las aldeas. La gran piedra sobre la que pusieron el arca del Señor permanece en el campo de Josué de Bet Semes hasta el día de hoy.

19Pero Dios hizo que los hombres de Bet Semes murieran, porque se atrevieron a mirar dentro del arca del Señor. De todo el pueblo murieron cincuenta mil setenta hombres. Y el pueblo lloró porque el Señor los había castigado con tantas muertes,

20y dijeron: «¿Quién será digno de estar delante del Señor, el Dios santo? ¿Contra quién se ensañará cuando se aparte de nosotros?»

21Luego enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat Yearín, para que les dijeran: «Los filisteos han devuelto el arca del Señor. Vengan y llévenla con ustedes.»

1 Samuel 7

1Los habitantes de Quiriat Yearín fueron y se llevaron el arca del Señor, y la pusieron en casa de Abinadab, la cual estaba en una colina, y

16Aretak xiltaj wa' cumal ri e job qui nimal ri aj pilisteyib xetzelej pa ri k'ij ri' pa Ecron.
17Ri job sipoj re k'an puak ri xequiya' ri aj pilisteyib che tojbal re ri qui mac ri xquiban chuwäch ri Ajawaxel, che tojbal ri qui mac ri aj Asdod, ri Gaz, ri Ascalon, ri Gat xukuje' ri Ecron;
18ri cajilabal tak ri ch'o re k'an puak xak e junam cuc' ri cajilabal ri qui tinimit ri job qui nimakil ri aj pilisteyib, quecoj ri tinimit tak pa ajilabal ri kasan pa nimak tak tapia xukuje' ri alaj tak tinimit ri man kasan ta pa nimak tak tapia. Ri nimalaj abaj ri xya' ri u caxa ri Ajawaxel puwi', c'ä cuya' quil u wäch pa ri rulew ri Josue, ri c'o pa Bet-sems.

19Ri Ajawaxel xebucämisaj jujun aj Bet-sems rumal rech chi xeca'y chupam ri caxa. Xebucämisaj oxc'al lajuj (*70*) achijab, ri aj tinimit sibalaj xcok'ej qui wäch ri xecäm rumal ri Ajawaxel.

20Xquibij c'u ri aj Bet-sems: "¿Jachin ta lo cäcuinic cutac'aba' rib chuwäch ri Ajawaxel, chuwäch we tastalicalaj Dios ri' ri man cuban ta etzelal? ¿Jachin lo che cubana' wi c'ax aretak chel chakaxo'l?"

21Xquitak c'u u bixic we takquil ri' chque ri aj Quiriat-jearim: "Ri aj pilisteyib qui tzelem ulok ri u caxa ri Ajawaxel; chixpet ba' che u c'amic bic."

Nabe Samuel 7

1Xepe c'u ri aj Quiriat-jearim xquic'am c'u bic ri u caxa ri Ajawaxel, xquicoj pa ri rachoch ri Abinadab,

outeiro; e consagraram Eleazar, seu filho, para que guardasse a arca do SENHOR.

Exortação de Samuel ao arrependimento

2 Sucedeu que, desde aquele dia, a arca ficou em Quiriate-Jearim, e tantos dias se passaram, que chegaram a vinte anos; e toda a casa de Israel dirigia lamentações ao SENHOR.

3 Falou Samuel a toda a casa de Israel, dizendo: Se é de todo o vosso coração que voltais ao SENHOR, tirai dentre vós os deuses estranhos e os astarotes, e preparai o coração ao SENHOR, e servi a ele só, e ele vos livrará das mãos dos filisteus.

4 Então, os filhos de Israel tiraram dentre si os baalins e os astarotes e serviram só ao SENHOR.

Os filisteus são vencidos

5 Disse mais Samuel: Congregai todo o Israel em Mispa, e orarei por vós ao SENHOR.

6 Congregaram-se em Mispa, tiraram água e a derramaram perante o SENHOR; jejuaram aquele dia e ali disseram: Pecamos contra o SENHOR. E Samuel julgou os filhos de Israel em Mispa.

7 Quando, pois, os filisteus ouviram que os filhos de Israel estavam congregados em Mispa, subiram os príncipes dos filisteus contra Israel; o que ouvindo os filhos de Israel, tiveram medo dos filisteus.

en la colina, y consagraron a Eleazar su hijo para que guardara el arca del Señor.

2Y sucedió que pasó mucho tiempo, veinte años, desde el día en que el arca quedó en Quiriat-jearim; y toda la casa de Israel añoraba al Señor.

3Entonces Samuel habló a toda la casa de Israel, diciendo: Si os volvéis al Señor con todo vuestro corazón, quitad de entre vosotros los dioses extranjeros y las Astorets, y dirigid vuestro corazón al Señor, y servidle solo a Él; y Él os librará de la mano de los filisteos.

4Los hijos de Israel quitaron los baales y las Astorets, y sirvieron solo al Señor.

5Y Samuel dijo: Reunid en Mizpa a todo Israel, y yo oraré al Señor por vosotros.

6Y se reunieron en Mizpa, y sacaron agua y la derramaron delante del Señor, ayunaron aquel día y dijeron allí: Hemos pecado contra el Señor. Y Samuel juzgó a los hijos de Israel en Mizpa.

7Cuando los filisteos oyeron que los hijos de Israel se habían reunido en Mizpa, los príncipes de los filisteos subieron contra Israel. Cuando oyeron esto los hijos de Israel, tuvieron temor de los filisteos.

consagraron a Eleazar su hijo, como guardián del arca del Señor.

2Así, pasaron veinte años desde el día en que llegó el arca a Quiriat Yearín, y los israelitas gemían arrepentidos ante el Señor.

Samuel, juez de Israel

3Entonces Samuel habló con todos los israelitas y les dijo: «Si de todo corazón se han arrepentido delante del Señor, quiten a Astarot y a todos los dioses ajenos que todavía adoran; entréguense de corazón al Señor, y sírvanle sólo a él; entonces el Señor los librará de la ira de los filisteos.»

4Y los israelitas renunciaron a los baales y a Astarot, y sirvieron sólo al Señor.

5Entonces Samuel les dijo: «Reúnan a todos los israelitas en Mispá, y yo rogaré al Señor por ustedes.»

6Y se reunieron en Mispá, y sacaron agua y la derramaron delante del Señor. Aquel día ayunaron, y dijeron: «Hemos pecado contra el Señor.» Así fue como Samuel se convirtió en Mispá en el caudillo de los israelitas.

7Y cuando los jefes de los filisteos se enteraron de que los israelitas estaban reunidos en Mispá, se prepararon para ir a luchar contra ellos, y cuando los israelitas lo supieron, se llenaron de miedo

ri c'o tza'm jun juyub; xquitas ri Eleazar ri u c'ojol che u chajixic.

Ri Samuel c'amal u be ri Israel

2Juwinak (*20*) junab chic c'o ri caxa pa Quiriat-jearim, ronojel c'u Israel cutzucuj ri Ajawaxel ruc' ronojel ranima'.

3Rumal c'u rech wa', ri Samuel xubij chque conojel ri aj israelib: “We ri ix quixtzelej ruc' ronojel ri iwanima' ruc' ri Ajawaxel, rajawaxic quebiwesaj bic tak ri qui diosib ri e jule' tak winak chic ri e c'o iwuc' xukuje' ri e qui wächbal tak ri Astarte, quijach c'u ri i c'aslemal pu k'ab ri Ajawaxel, xuwi c'u che ri Are' quixk'ijilan wi cuya' c'u na i chuk'ab ri' rech quixch'äcan paquiwi' ri aj pilisteyib.”

4Ri aj israelib xequesaj bic ri jalan tak qui wächbal ri Baal xukuje' ri Astarte, xuwi che ri Ajawaxel xek'ijilan wi.

5Xuya' c'u takanic ri Samuel, xubij: “Chebimulij conojel ri aj israelib pa Mizpa, quinbochi'j c'u na ri Ajawaxel paquiwi'.”

6Ri aj israelib xquimulij quib pa Mizpa, xquesaj c'u ja' chi' xquijamij c'ut jacha' sipanic chuwäch ri Ajawaxel. Chila', pa Mizpa ri Samuel xux wi c'amal qui be ri aj israelib.

7Aretak c'u xquetamaj ri aj pilisteyib chi ri aj israelib qui mulin quib pa Mizpa, ri e qui nimal ri aj pilisteyib xewalij ulok xepe chquij. Ri aj israelib aretak xquetamaj, xquixe'j quib

8 Então, disseram os filhos de Israel a Samuel: Não cesses de clamar ao SENHOR, nosso Deus, por nós, para que nos livre da mão dos filisteus.

9 Tomou, pois, Samuel um cordeiro que ainda mamava e o sacrificou em holocausto ao SENHOR; clamou Samuel ao SENHOR por Israel, e o SENHOR lhe respondeu.

10 Enquanto Samuel oferecia o holocausto, os filisteus chegaram à peleja contra Israel; mas trovejou o SENHOR aquele dia com grande estampido sobre os filisteus e os aterrou de tal modo, que foram derrotados diante dos filhos de Israel.

11 Saindo de Mispa os homens de Israel, perseguiram os filisteus e os derrotaram até abaixo de Bete-Car.

12 Tomou, então, Samuel uma pedra, e a pôs entre Mispa e Sem, e lhe chamou Ebenézer, e disse: Até aqui nos ajudou o SENHOR.

13 Assim, os filisteus foram abatidos e nunca mais vieram ao território de Israel, porquanto foi a mão do SENHOR contra eles todos os dias de Samuel.

14 As cidades que os filisteus haviam tomado a Israel foram-lhe restituídas, desde Ecrom até Gate; e até os territórios delas arrebatou Israel das mãos dos filisteus. E houve paz entre Israel e os amorreus.

15 E julgou Samuel todos os dias de sua vida a Israel.

8Entonces los hijos de Israel dijeron a Samuel: No dejes de clamar al Señor nuestro Dios por nosotros, para que Él nos libre de la mano de los filisteos.

9Tomó Samuel un cordero de leche y lo ofreció como completo holocausto al Señor; y clamó Samuel al Señor por Israel y el Señor le respondió.

10Mientras Samuel estaba ofreciendo el holocausto, los filisteos se acercaron para pelear con Israel. Mas el Señor tronó con gran estruendo aquel día contra los filisteos y los confundió, y fueron derrotados delante de Israel.
11Saliendo de Mizpa los hombres de Israel, persiguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta más allá de Bet-car.

Derrota de los filisteos

12Entonces Samuel tomó una piedra y la colocó entre Mizpa y Sen, y la llamó Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ha ayudado el Señor.
13Los filisteos fueron sometidos y no volvieron más dentro de los límites de Israel. Y la mano del Señor estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel.

14Las ciudades que los filisteos habían tomado de Israel fueron restituidas a Israel, desde Ecrón hasta Gat, e Israel libró su territorio de la mano de los filisteos. Y hubo paz entre Israel y los amorreos.

15Samuel juzgó a Israel todos los días de su vida.

8y le dijeron a Samuel: «No dejes de clamar por nosotros al Señor nuestro Dios, para que nos libre del poder de los filisteos.»

9Entonces Samuel tomó un cordero recién nacido, y lo sacrificó y lo ofreció al Señor; luego rogó por el pueblo de Israel, y el Señor le oyó.

10Mientras Samuel estaba ofreciendo el holocausto, llegaron los filisteos para pelear contra los israelitas, pero el Señor lanzó fuertes truenos contra ellos, y los atemorizó, y los israelitas los vencieron;

11salieron de Mispá y persiguieron a los filisteos más allá de Bet Car, y los hirieron de muerte.

12Luego, Samuel tomó una piedra, la puso entre Mispá y Sen, y a ese lugar lo llamó Ebenezer, porque dijo: «Hasta aquí nos ha ayudado el Señor.»
13Así fueron vencidos los filisteos, y no volvieron a entrar en el territorio de Israel porque el poder del Señor estuvo en contra de ellos mientras Samuel vivió.

14Los israelitas liberaron el territorio que los filisteos tenían en su poder y recuperaron las ciudades que les habían arrebatado, desde Ecrón hasta Gat. Así los israelitas y los amorreos vivieron en paz.

15Mientras Samuel vivió, gobernó al pueblo de Israel.

8xquibij c'u che ri Samuel: “Mätanaba' la u bochi'xic ri Ajawaxel ri ka Dios pakawi' rech man cujkaj ta pu k'ab ri qui cuinem ri aj pilisteyib.”
9Ri Samuel xuc'am jun alaj ama' chij ri c'ä cätunic, man c'o ta xresaj che, xuchi'j che tabal tok'ob ri cächajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel; xubochi'j c'u ri Ajawaxel paquiwi' ri aj israelib, ri Ajawaxel xuya' che ri Samuel ri xutz'onoj.
10Aretak ri Samuel cätajin cuchi'j ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, ri aj pilisteyib xepe chquij ri aj israelib che qui cämisaxic; ri Ajawaxel xutak ulok jun nimalaj cakulja paquiwi' xquixe'j c'u quib, rumal c'u wa' xech'äc cumal ri aj israelib.
11Chanim c'ut xebel bic ri aj israelib pa Mizpa che cokataxic ri aj pilisteyib, xequicämisaj c'ä iquim che ri Bet-car.

12Xuc'am c'u na jun abaj ri Samuel xucoj chuxo'l ri Mizpa ruc' ri Sen, xucoj c'u Eben-ezer che u bi' xubij c'ut: “C'ä camic c'ä uj u to'm ri Ajawaxel.”

13Ri aj pilisteyib xech'äctajic man xeboc ta chi c'u pa ri culew ri aj israelib; aretak c'asal ri Samuel, ri Ajawaxel xuk'atij qui wäch ri aj pilisteyib.

14Ri e tinimit tak ri qui majom ri aj pilisteyib chque ri aj israelib, cächaptaj c'ä pa Ecron queq'uis c'ä pa Gat, xetzelej chi jumul pa qui k'ab ri aj israelib. Jewa' ri xquiban ri aj israelib che u to'tajisaxic ri culew pa qui k'ab ri aj pilisteyib, xc'oji' c'u jamaril chquixo'l ri aj israelib cuc' ri aj amoreyib.
15Ri Samuel xux c'amal u be ri Israel pa ronojel ri u c'aslemal,

16 De ano em ano, fazia uma volta, passando por Betel, Gilgal e Mispa; e julgava a Israel em todos esses lugares.
17 Porém voltava a Ramá, porque sua casa estava ali, onde julgava a Israel e onde edificou um altar ao SENHOR.

1 Samuel 8

Os israelitas pedem um rei

1 Tendo Samuel envelhecido, constituiu seus filhos por juízes sobre Israel.
2 O primogênito chamava-se Joel, e o segundo, Abias; e foram juízes em Berseba.
3 Porém seus filhos não andaram pelos caminhos dele; antes, se inclinaram à avareza, e aceitaram subornos, e perverteram o direito.

4 Então, os anciãos todos de Israel se congregaram, e vieram a Samuel, a Ramá,

5 e lhe disseram: Vê, já estás velho, e teus filhos não andam pelos teus caminhos; constitui-nos, pois, agora, um rei sobre nós, para que nos governe, como o têm todas as nações.

6 Porém esta palavra não agradou a Samuel, quando disseram: Dá-nos um rei, para que nos governe. Então, Samuel orou ao SENHOR.

7 Disse o SENHOR a Samuel: Atende à voz do povo em tudo quanto te diz, pois não te rejeitou a ti, mas a mim, para eu não reinar sobre ele.

8 Segundo todas as obras que fez desde o dia em que o tirei do Egito até hoje, pois a mim me deixou, e a outros deuses serviu, assim também o faz a ti.

16Cada año acostumbraba hacer un recorrido por Betel, Gilgal y Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares.

17Después volvía a Ramá, pues allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel; y edificó allí un altar al Señor.

1 Samuel 8

El pueblo pide rey

1Y aconteció que cuando Samuel era ya viejo, puso a sus hijos como jueces sobre Israel.
2El nombre de su primogénito era Joel, y el nombre del segundo, Abías; estos juzgaban en Beerseba.
3Pero sus hijos no anduvieron por los caminos de él, sino que se desviaron tras ganancias deshonestas, aceptaron sobornos y pervirtieron el derecho.

4Entonces se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Samuel en Ramá,

5y le dijeron: Mira, has envejecido y tus hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, danos un rey para que nos juzgue, como todas las naciones.

6Pero fue desagradable a los ojos de Samuel que dijeran: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró al Señor.
7Y el Señor dijo a Samuel: Escucha la voz del pueblo en cuanto a todo lo que te digan, pues no te han desechado a ti, sino que me han desechado a mí para que no sea rey sobre ellos.
8Así como todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así lo están haciendo contigo también.

16Todos los años visitaba Betel, Gilgal y Mispá, y dictaba leyes para todos los israelitas.

17Después regresaba a Ramá, donde vivía y donde también edificó un altar al Señor, y desde allí impartía justicia al pueblo.

1 Samuel 8

Israel pide rey

1Cuando Samuel envejeció, nombró como caudillos a sus hijos para que guiaran al pueblo de Israel.
2Su primogénito se llamaba Joel, y su segundo hijo se llamaba Abías. Los dos eran caudillos en Berseba,
3pero no siguieron el ejemplo de su padre sino que se dejaron llevar por la avaricia, pues aceptaban sobornos y corrompieron la impartición de justicia.

4Por eso todos los ancianos israelitas fueron a Ramá para hablar con Samuel,

5y le dijeron: «Es un hecho que tú ya eres viejo, y que tus hijos no siguen tu ejemplo. Por lo tanto, escógenos un rey, como lo tienen todas las naciones, para que nos gobierne.»

6Pero a Samuel no le agradó esta propuesta de dar al pueblo un rey que lo gobernara; entonces oró al Señor,

7y el Señor le dijo: «Atiende todas las peticiones que te haga el pueblo. No te han rechazado a ti, sino a mí, pues no quieren que yo reine sobre ellos.

8Están haciendo contigo lo que han hecho conmigo desde que los saqué de Egipto: me están dejando para ir y servir a otros dioses.

16conojel c'u ri junab cäbe pa Betel, pa Jilgal xukuje' pa Mizpa che qui to'ic ri aj israelib pa conojel tak we c'olbal ri'.
17Cätzelej chi c'u ulok pa Rama, jawije' ri jekel wi, kas chila' c'u c'o wi che u k'atic tzij puwi' ri Israel. Xukuje' xuyac jun porobal chila' che ri Ajawaxel.

Nabe Samuel 8

Ri Israel craj cac'oji' rajawinel

1Aretak ri'j chic ri Samuel, xebucoj ri u c'ojol che c'amal tak qui be ri aj israelib.
2Ri nabe u c'ojol Joel u bi' xukuje' ri Abiy ri ucab u c'ojol, e k'atal tak tzij pa Beerseb.
3Man je ta' c'u xquibano jacha' ri xuban ri qui tat, man xebux ta jic, are xkaj chquiwäch chi cäban u pa qui k'ab, man xquiban ta c'u ri suq'uilal.
4Xquimulij c'u quib ri e qui nimak tak tatayib ri aj israelib, xebe che u tzijobexic ri Samuel ri c'o pa Rama,
5che u bixic che: “Ri lal, lal jun nim winak chic, ri e c'ojol la man je ta cäquibano jacha' ri caban la; rumal c'u ri', cojo' la jun ajawinel rech cajawin pakawi' jacha' ri nak'atisabal chquixo'l conojel ri nimak tak tinimit.”
6Ri Samuel c'ax xuna' chi xquibij che chi chucojo' jun ajawinel rech cajawin paquiwi', xuban c'u ch'awem ruc' ri Ajawaxel;
7xubij c'u ri Ajawaxel che: “Apachique jasach ri cutz'onoj ri tinimit chawe chanimaj u banic, man at ta c'ut ri catquixutuj, xane' in, rech man quinajawin ta paquiwi'.
8C'ä pa ri k'ij ulok aretak xebenwesaj ulok pa Ejipt, c'ä camic, je qui banom chwe junam ruc' ri qui banom chawe camic, in c'u quixutum che u ya'ic k'ijilanic chque ri e qui diosib ri winak.

9 Agora, pois, atende à sua voz, porém adverte-o solenemente e explica-lhe qual será o direito do rei que houver de reinar sobre ele.
10 Referiu Samuel todas as palavras do SENHOR ao povo, que lhe pedia um rei,
11 e disse: Este será o direito do rei que houver de reinar sobre vós: ele tomará os vossos filhos e os empregará no serviço dos seus carros e como seus cavaleiros, para que corram adiante deles;
12 e os porá uns por capitães de mil e capitães de cinqüenta; outros para lavrarem os seus campos e ceifarem as suas messes; e outros para fabricarem suas armas de guerra e o aparelhamento de seus carros.
13 Tomará as vossas filhas para perfumistas, cozinheiras e padeiras.
14 Tomará o melhor das vossas lavouras, e das vossas vinhas, e dos vossos olivais e o dará aos seus servidores.
15 As vossas sementeiras e as vossas vinhas dizimará, para dar aos seus oficiais e aos seus servidores.
16 Também tomará os vossos servos, e as vossas servas, e os vossos melhores jovens, e os vossos jumentos e os empregará no seu trabalho.
17 Dizimará o vosso rebanho, e vós lhe sereis por servos.

9Ahora pues, oye su voz. Sin embargo, les advertirás solemnemente y les harás saber el proceder del rey que reinará sobre ellos.
10Entonces Samuel habló todas las palabras del Señor al pueblo que le había pedido rey.
11Y dijo: Así será el proceder del rey que reinará sobre vosotros: tomará a vuestros hijos, los pondrá a su servicio en sus carros y entre su gente de a caballo, y correrán delante de sus carros.
12Nombrará para su servicio comandantes de mil y de cincuenta, y a otros para labrar sus campos y recoger sus cosechas, y hacer sus armas de guerra y pertrechos para sus carros.
13Tomará también a vuestras hijas para perfumistas, cocineras y panaderas.
14Tomará lo mejor de vuestros campos, de vuestros viñedos y de vuestros olivares y los dará a sus siervos.
15De vuestro grano y de vuestras viñas tomará el diezmo, para darlo a sus oficiales y a sus siervos.
16Tomará también vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes y vuestros asnos, y los usará para su servicio.
17De vuestros rebaños tomará el diezmo, y vosotros mismos vendréis a ser sus siervos.

9Tú, atiende sus peticiones, pero aclárales todos los inconvenientes, y muéstrales cómo los tratará quien llegue a ser su rey.»
10Samuel comunicó al pueblo que pedía un rey todo lo que el Señor había dicho.
11Les dijo: «El rey que ustedes ahora piden les quitará a sus hijos para ponerlos como soldados en sus carros de guerra; unos serán jinetes de su caballería, e irán abriéndole paso a su carruaje;
12a otros los pondrá al mando de mil soldados, y a otros al mando de cincuenta soldados; a otros los pondrá a labrar sus campos y a levantar sus cosechas, y a otros los pondrá a fabricar sus armas y los pertrechos de sus carros de guerra.
13También les quitará a sus hijas, para convertirlas en perfumistas, cocineras y panaderas.
14Además, les quitará sus mejores tierras, y sus viñedos y olivares, y todo eso se lo entregará a sus sirvientes.
15Les quitará también la décima parte de sus granos y de sus viñedos para pagarles a sus oficiales y a sus sirvientes.
16Les quitará a sus siervos y siervas, y sus mejores jóvenes, y sus asnos y bueyes, para que trabajen para él.
17También les exigirá la décima parte de sus rebaños, y ustedes pasarán a ser sus sirvientes.

9Chanimaj ba u banic ri käquibij chawe; chaya' c'u utzalaj u bixic chque nabe ri patanijic ri quebucoj wi na ri ajawinel ri cajawin na paquiwi'."
10Xuya' c'u u bixic ri Samuel ri xutzelej u bixic ri Ajawaxel che ri tinimit ri xutz'onoj jun ajawinel che.
11Xubij c'u chque: "Are patanijic wa' ri quixreyej ruc' ri ajawinel ri cajawin na piwi': Quebucoj na ri e i c'ojol che ajch'ojab, jujun quebucoj chquij carwaj che u banic ch'o'j chquij quiej, niq'uiaj chic quebucoj na che chajil rech.
12Jujun quebucoj na che qui nimal jun mil (*1000*) ajch'ojab, jujun chic che c'amal qui be cawinak lajuj (*50*) ajch'ojab. Jujun chiwe quixucoj na che qui tajixic ri rulew xukuje' quiyac na ri qui wächinic tak ri rulew, o quixucoj na che qui banic tak ch'ojibal xukuje' ri jastak ri quebajwataj chque tak ri carwaj re ch'o'j.
13Xukuje' quebucoj na ri e i mia'l che qui banic c'oc'al, che qui banic tak riquil xukuje' che qui banic tak caxlanwa.
14Quebumaj na ri utzalaj tak iwulew, ri utzalaj ticbal ri u che'al u wa'l uva, xukuje' ri utzalaj ticbal tak u che'al aseitun, quebujach na pa qui k'ab ri e rach k'atal tak tzij.
15Cutokij na ri qui lajujil tak ri qui wächinic tak ri iwulew, cujach c'u na pa qui k'ab ri e rach k'atal tak tzij xukuje' chque ri quetakan pa tak ri k'atbal tzij.
16Xukuje' quebutokij na ri e pataninel tak iwech chi achijab chi ixokib, xukuje' ri utzalaj tak i wacax xukuje' ri utzalaj tak i bur, quebucoj c'u na che qui banic tak ri u chac.
17Cärechbej c'u na ri u lajujil ri e iwawaj, xukuje' c'u ne ri ix quixucoj na che u patanixic.

18 Então, naquele dia, clamareis por causa do vosso rei que houverdes escolhido; mas o SENHOR não vos ouvirá naquele dia.

19 Porém o povo não atendeu à voz de Samuel e disse: Não! Mas teremos um rei sobre nós.

20 Para que sejamos também como todas as nações; o nosso rei poderá governar-nos, sair adiante de nós e fazer as nossas guerras.
21 Ouvindo, pois, Samuel todas as palavras do povo, as repetiu perante o SENHOR.

22 Então, o SENHOR disse a Samuel: Atende à sua voz e estabelece-lhe um rei. Samuel disse aos filhos de Israel: Volte cada um para sua cidade.

1 Samuel 9

Saul busca as jumentas extraviadas e vai ter com Samuel

1 Havia um homem de Benjamim, cujo nome era Quis, filho de Abiel, filho de Zeror, filho de Becorate, filho de Afias, benjamita, homem de bens.

2 Tinha ele um filho cujo nome era Saul, moço e tão belo, que entre os filhos de Israel não havia outro mais belo do que ele; desde os ombros para cima, sobressaía a todo o povo.

3 Extraviaram-se as jumentas de Quis, pai de Saul. Disse Quis a Saul, seu filho: Toma agora contigo um dos moços, dispõe-te e vai procurar as jumentas.

18Ese día clamaréis por causa de vuestro rey a quien escogisteis para vosotros, pero el Señor no os responderá en ese día.

19No obstante, el pueblo rehusó oír la voz de Samuel, y dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros,

20a fin de que seamos como todas las naciones, para que nuestro rey nos juzgue, salga delante de nosotros y dirija nuestras batallas.
21Después que Samuel escuchó todas las palabras del pueblo, las repitió a oídos del Señor.

22Y el Señor dijo a Samuel: Oye su voz y nómbrales un rey. Entonces Samuel dijo a los hombres de Israel: Váyase cada uno a su ciudad.

1 Samuel 9

Saúl y Samuel

1Había un hombre de Benjamín que se llamaba Cis, hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, hijo de un benjamita, un hombre poderoso e influyente.

2Y tenía un hijo que se llamaba Saúl, joven y bien parecido. No había otro más bien parecido que él entre los hijos de Israel; de los hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo.

3Y las asnas de Cis, padre de Saúl, se habían perdido, por lo cual dijo Cis a su hijo Saúl: Toma ahora contigo uno de los criados, levántate, y ve en busca de las asnas.

18El día que ustedes elijan su rey, lo van a lamentar; pero el Señor no les responderá.»

19El pueblo no le hizo caso a Samuel, sino que dijo: «No será así. A como dé lugar, tendremos un rey.

20Así seremos como todas las naciones. Y nuestro rey nos gobernará, y saldrá al frente de nosotros y presentará batalla por nosotros.»
21Samuel oyó todo lo que decía el pueblo, y se lo hizo saber al Señor.

22Y el Señor le respondió: «Atiende su petición, y ponles un rey que los gobierne.» Entonces Samuel les pidió a los israelitas que regresara cada uno a su ciudad.

1 Samuel 9

Saúl, elegido rey

1Había un benjaminita muy valiente que se llamaba Cis hijo de Abiel. Era descendiente en línea directa de Seror, Becorat y Afía.

2Este hombre tenía un hijo que se llamaba Saúl, el cual era un joven muy bien parecido. Entre todos los jóvenes israelitas no había nadie más bien parecido que él; además, era más alto que cualquiera del pueblo.
3Un día, se perdieron las asnas de Cis, su padre, así que éste le dijo a su hijo Saúl: «Levántate y ve enseguida a buscar las asnas. Lleva contigo a uno de los criados.»

18Aretak c'u cäpe ri k'ij aretak qui chaplej ch'ach'atem chrij ri ajawinel ri i cha'om, ri Ajawaxel man coc ta na il chiwe.”
19Man xoc ta c'u il ri tinimit che ri xubij ri Samuel, xquitzelej c'ut u bixic: “Pune' jewa'. Cakaj käc'oji' kajawinel,
20rech cujux junam cuc' ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic, rech xukuje' cajawin pakawi' cujutak c'ut cuc'am ka be pa ri ch'o'j.”
21Aretak ri Samuel xuq'uis u ta'ic ri xubij ri tinimit, xuya' c'u u bixic che ri Ajawaxel,
22xutzelej c'u u bixic ri Ajawaxel che: “Chanimaj u banic ri caquibij chawe, chacojo c'u jun cajawinel.” Xuya' c'u takanic ri Samuel chque ri aj israelib chi chetzelejok chquijujunal pa tak ri qui tinimit ri e elinak wi ulok.

Nabe Samuel 9

Ri Saul copan ruc' ri Samuel

1Chupam ri ramak' ri Benjamin c'o jun achi Sis u bi'. Ri u tat ri Sis are' ri Abiel. Ri u tat ri Abiel are' ri Zeror. Ri u tat ri Zeror are' ri Becorat. Ri u tat ri Becorat are' ri Api. Ri Sis are jun achi ri sibalaj nim quil wi,

2c'o c'u jun u c'ojol, c'ä c'ojol ri sibalaj utz cäpetic, Saul u bi'. Man c'o ta chi c'u jun aj israel ri sibalaj ta je'l cäpetic jacha' ri are', man c'o ta jun achi ri coc'ow ta puwi' ri u teleb.

3C'o jun k'ij, xesach ri e ati'tab tak u bur ri Sis, xubij c'u che ri Saul ri u c'ojol: “Chasuc'umaj awib chac'ama' bic jun chque pataninelab jät che qui tzucuxic ri ati'tab tak bur.”

4 Então, atravessando a região montanhosa de Efraim e a terra de Salisa, não as acharam; depois, passaram à terra de Saalim; porém elas não estavam ali; passaram ainda à terra de Benjamim; todavia, não as acharam.
5 Vindo eles, então, à terra de Zufe, Saul disse para o seu moço, com quem ele ia: Vem, e voltemos; não suceda que meu pai deixe de preocupar-se com as jumentas e se aflija por causa de nós.

6 Porém ele lhe disse: Nesta cidade há um homem de Deus, e é muito estimado; tudo quanto ele diz sucede; vamo-nos, agora, lá; mostrar-nos-á, porventura, o caminho que devemos seguir.

7 Então, Saul disse ao seu moço: Eis, porém, se lá formos, que levaremos, então, àquele homem? Porque o pão de nossos alforjes se acabou, e presente não temos que levar ao homem de Deus. Que temos?

8 O moço tornou a responder a Saul e disse: Eis que tenho ainda em mãos um quarto de siclo de prata, o qual darei ao homem de Deus, para que nos mostre o caminho.
9 (Antigamente, em Israel, indo alguém consultar a Deus, dizia: Vinde, vamos ter com o vidente; porque ao profeta de hoje, antigamente, se chamava vidente.)
10 Então, disse Saul ao moço: Dizes bem; anda, pois, vamos. E foram-se à cidade onde estava o homem de Deus.

11 Subindo eles pela encosta da cidade, encontraram umas moças que saíam a tirar água e lhes perguntaram: Está aqui o vidente?

4Y Saúl pasó por la región montañosa de Efraín y recorrió la tierra de Salisa, pero no las hallaron. Luego pasaron por la tierra de Saalim, mas no estaban allí. Después atravesaron la tierra de los benjamitas, pero no las encontraron.
5Cuando llegaron a la tierra de Zuf, Saúl dijo al criado que estaba con él: Ven, regresemos, no sea que mi padre deje de preocuparse por las asnas y se angustie por nosotros.
6Y él le respondió: He aquí que hay un hombre de Dios en esta ciudad, el cual es tenido en alta estima; todo lo que él dice se cumple sin falta. Vayamos ahora, quizá pueda orientarnos acerca de la jornada que hemos emprendido.
7Entonces Saúl dijo a su criado: Pero he aquí, si vamos, ¿qué le llevaremos al hombre? Porque el pan de nuestras alforjas se ha acabado y no hay presente para llevar al hombre de Dios. ¿Qué tenemos?
8Y el criado volvió a responder a Saúl, y dijo: He aquí, tengo en mi mano la cuarta parte de un siclo de plata; se lo daré al hombre de Dios, y él nos indicará nuestro camino.

9(Antiguamente en Israel, cuando uno iba a consultar a Dios, decía: Venid, vamos al vidente; porque al que hoy se le llama profeta, antes se le llamaba vidente.)

10Entonces Saúl dijo a su criado: Bien dicho; anda, vamos. Y fueron a la ciudad donde estaba el hombre de Dios.

11Según subían por la cuesta de la ciudad, se encontraron con unas muchachas que salían a sacar agua y les dijeron: ¿Está aquí el vidente?

4Saúl y su criado atravesaron los montes de Efraín y llegaron hasta el territorio de Salisa, pero no las encontraron. De allí siguieron a la tierra de Sagalín, y tampoco las hallaron. Fueron entonces a la tierra de Benjamín, y tampoco estaban allí.
5Cuando llegaron a la tierra de Suf, Saúl le dijo al criado que lo acompañaba: «Vamos a regresar. Tal vez ahora mi padre esté más preocupado por nosotros que por las asnas.»
6Pero el criado le dijo: «En esta ciudad hay un hombre de Dios, a quien todos respetan, pues todo lo que él anuncia sucede sin falta. Vamos a verlo; tal vez nos dé alguna pista en cuanto al propósito de nuestro viaje.»

7Y Saúl le respondió: «Está bien, vamos; pero ¿qué podemos ofrecerle? Ya no tenemos pan en nuestras alforjas. ¿Qué podemos llevarle a ese hombre de Dios?»

8El criado respondió: «Yo tengo un poco de plata, pero se la daré a ese hombre para que nos diga hacia dónde dirigirnos.»

9Antiguamente, cualquiera en Israel que consultaba a Dios, decía: «Vamos a ver al vidente», porque así se le llamaba al que luego se llamó «profeta».

10Así que Saúl le dijo a su criado: «Bien dicho. Vamos, pues.” Y se dirigieron a la ciudad en donde estaba el hombre de Dios.

11Cuando subían por la cuesta de la ciudad, se encontraron con unas jóvenes que salían por agua, y les preguntaron: «¿Vive aquí el vidente?»

4Ri Saul xbec, xoc'ow pa ri rulew ri Eprain ri c'ache'laj, xoc'ow c'u pa tak ri rulew ri Salis; man xeburik taj ri ati'tab tak bur. Xoc'ow xukuje' pa ri rulew ri Saalim xukuje' pa ri rech ri Benjamin, mawi c'u ne xeburiko.
5Aretak xopan pa ri rulew ri Zup, xubij ri Saul che ri pataninel ri achilaninak: “Chujtzelejok, are chi oquinak il ri' ri nu tat chke che qui q'uexwäch tak ri ati'tab tak bur.”
6Ri pataninel xubij che: “Chupam we tinimit ri' c'o jun k'axal tzij sibalaj nim u k'ij cumal conojel ri winak, ronojel ri cuya' u bixic kas je cäc'ulmatajic. Jo' chila', craj ne cubij ri be chke ri takal u takexic kumal.”

7“Jo' ba',” xcha' ri Saul. “¿Jas ta ri cakac'am bic che we tata' ri'?Mawi ne c'o chic ka wa chupam ri ka c'olbal. Man c'o ta jas ri quekaya' ta che ri k'axal tzij.”

8Ri pataninel xubij che: “C'o jun alaj sak puak wuc'. Kaya' wa' che ri k'axal tzij rech cubij ri be chke.”

9(Sibalaj ojer, aretak c'o jun aj israel cäraj cäretamaj ri cubij ri Dios, je cubij wa: “Jo' che rilic ri cäca'y pa che' pa abaj”; are c'ut ri cäbinax “k'axal tzij” che camic, ojer ulok “caca'y pa che' pa abaj” cuchi'xic.)
10“Utz quinta' ri cabij,” xcha' ri Saul. “Jo' ba' chila'.” Qui cabichal xquitakej ri be ri cäbe pa ri tinimit jawije' ri c'o wi ri k'axal tzij,
11aretak cätajin quepaki' cho ri pakapic, ri copan pa ri tinimit, xequic'ulaj jujun alitomab ri e petinak che u c'amic qui ja', xequic'ot c'u qui chi': “¿La cujcuinic cakarik ri cäca'y pa che' pa abaj waral?”

12 Elas responderam: Está. Eis aí o tens diante de ti; apressa-te, pois, porque, hoje, veio à cidade; porquanto o povo oferece, hoje, sacrifício no alto.

13 Entrando vós na cidade, logo o achareis, antes que suba ao alto para comer; porque o povo não comerá enquanto ele não chegar, porque ele tem de abençoar o sacrifício, e só depois comem os convidados; subi, pois, agora, que, hoje, o achareis.

14 Subiram, pois, à cidade; ao entrarem, eis que Samuel lhes saiu ao encontro, para subir ao alto.

15 Ora, o SENHOR, um dia antes de Saul chegar, o revelara a Samuel, dizendo:

16 Amanhã a estas horas, te enviarei um homem da terra de Benjamim, o qual ungirás por príncipe sobre o meu povo de Israel, e ele livrará o meu povo das mãos dos filisteus; porque atentei para o meu povo, pois o seu clamor chegou a mim.

17 Quando Samuel viu a Saul, o SENHOR lhe disse: Eis o homem de quem eu já te falara. Este dominará sobre o meu povo.

18 Saul se chegou a Samuel no meio da porta e disse: Mostra-me, peço-te, onde é aqui a casa do vidente.

19 Samuel respondeu a Saul e disse: Eu sou o vidente; sobe adiante de mim ao alto; hoje, comereis comigo. Pela manhã, te despedirei e tudo quanto está no teu coração to declararei.

12Y ellas les respondieron, y dijeron: Sí, he aquí está delante de ti. Apresúrate ahora, pues hoy ha venido a la ciudad porque el pueblo tiene hoy un sacrificio en el lugar alto.
13Cuando entréis en la ciudad lo encontraréis antes que suba al lugar alto a comer, pues el pueblo no comerá hasta que él llegue, porque él tiene que bendecir el sacrificio; después comerán los convidados. Subid ahora, que lo encontraréis enseguida.
14Ellos, pues, subieron a la ciudad. Cuando entraban a la ciudad, he aquí que Samuel salía hacia ellos para subir al lugar alto.
15Ahora bien, un día antes de la llegada de Saúl, el Señor había revelado esto a Samuel diciendo:
16Mañana como a esta hora te enviaré un hombre de la tierra de Benjamín, lo ungirás para que sea príncipe sobre mi pueblo Israel, y él librará a mi pueblo de la mano de los filisteos. Porque yo he visto la aflicción de mi pueblo, pues su clamor ha llegado hasta mí.
17Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: He aquí el hombre de quien te hablé. Este gobernará a mi pueblo.

18Entonces Saúl se acercó a Samuel en medio de la puerta y le dijo: Te ruego que me enseñes dónde está la casa del vidente.

19Respondió Samuel a Saúl y dijo: Yo soy el vidente. Sube delante de mí al lugar alto, pues hoy comerás conmigo, y por la mañana te dejaré ir y te declararé todo lo que está en tu corazón.

12Ellas les respondieron: «Sí, pero más adelante. Dense prisa, porque hoy ha venido a la ciudad para acompañar al pueblo, que va a ofrecer sacrificios en el santuario que está en lo alto del cerro.
13En cuanto entren en la ciudad lo van a ver, pero búsquenlo antes de que suba al santuario para el banquete, pues el pueblo no comerá hasta que él llegue, ya que es él quien bendice el sacrificio; después de eso, comen los invitados. Vayan ahora mismo, y lo hallarán.»
14Ellos se dirigieron a la ciudad, y cuando llegaron al centro, Samuel ya venía hacia ellos y en dirección al santuario del cerro.
15Pero el Señor ya había hablado con Samuel un día antes de que Saúl llegara. Le había dicho:

16«Prepárate, porque mañana a esta misma hora te enviaré a un joven benjaminita. Vas a consagrarlo como rey de mi pueblo Israel, pues él lo va a salvar de los filisteos. El clamor de mi pueblo ha llegado a mis oídos, y yo he puesto en ellos mis ojos.»

17En cuanto Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: «Éste es el hombre de quien te hablé. Éste es el que va a gobernar a mi pueblo.»

18En cuanto Saúl vio que Samuel entraba en la ciudad, se acercó a él y le dijo: «Te ruego que me digas dónde vive el vidente.»

19Y Samuel le respondió: «Yo soy el vidente. Acompáñame al santuario allá arriba, y come hoy conmigo. Mañana, cuando te vayas, te diré todo lo que te está inquietando.

12Ri alitomab xquibij chque: “Je', quixbin chi c'u na apan jubik'. Jix aninak, ulinak c'u pa ri tinimit rumal rech chi camic coc'owisax ri u ya'ic ri tabal tok'ob pa ri k'ijilabal.

13Xak c'u xuwi quixopanic chitzucuj chila', c'ä majok cabe pa ri k'ijilabal che ri wa'im. Man quewa' ta ri winak c'a copan na ri are', are c'u cätewichi'n na ri tabal tok'ob, c'äte ri' cuya' quewa' ri e ulam. Rumal ri' jix chanim, quirika' c'u na pa we jok'otaj ri'.”

14Xquitakej c'u pakalem, che copanem pa ri tinimit. Kas c'u aretak xenakajin che, ri Samuel u takem chic jun be che u bic pa ri k'ijilabal.
15Jun k'ij c'ut c'ä majok chopan ri Saul, ri Ajawaxel u bim chi apan che ri Samuel:

16“Je jok'otaj wa' chwek, quintak na ulok jun achi aj Benjamin awuc', ri catas na che u k'atal tzij ri nu tinimit Israel. Are' quesan na pa qui k'ab ri aj pilisteyib, elinak nu c'u'x che ri nu tinimit aretak e opaninak tak ri qui ch'abal chnuwäch.”

17Aretak ri Samuel xril ri Saul, ri Ajawaxel xubij che: “Are achi wa' ri xinbij chawe. Are wa' ri käk'atow na tzij puwi' ri nu tinimit.”
18Opaninak chi c'u chuchi' ri tinimit, ri Saul xkeb ruc' ri Samuel xubij c'u che: “Bana' la tok'ob, bij la chwe jawije' c'o wi ri rachoch ri achi ri käca'y pa che' pa abaj.”
19“In ri' ri käca'y pa che' pa abaj,” xcha' ri Samuel. “Chatpakal chnuwäch pa ri k'ijilabal, chatwok c'u wuc' camic chila'. Chwek ak'ab quintzelej c'u na u bixic chawe ronojel ri cac'ot wi na nu chi', catintzokopij c'u na bic.

20 Quanto às jumentas que há três dias se te perderam, não se preocupe o teu coração com elas, porque já se encontraram. E para quem está reservado tudo o que é precioso em Israel? Não é para ti e para toda a casa de teu pai?

21 Então, respondeu Saul e disse: Porventura, não sou benjamita, da menor das tribos de Israel? E a minha família, a menor de todas as famílias da tribo de Benjamim? Por que, pois, me falas com tais palavras?

22 Samuel, tomando a Saul e ao seu moço, levou-os à sala de jantar e lhes deu o lugar de honra entre os convidados, que eram cerca de trinta pessoas.

23 Então, disse Samuel ao cozinheiro: Traze a porção que te dei, de que te disse: Põe-na à parte contigo.

24 Tomou, pois, o cozinheiro a coxa com o que havia nela e a pôs diante de Saul. Disse Samuel: Eis que isto é o que foi reservado; toma-o e come, pois se guardou para ti para esta ocasião, ao dizer eu: Convidei o povo. Assim, comeu Saul com Samuel naquele dia.

25 Tendo descido do alto para a cidade, falou Samuel com Saul sobre o eirado.

26 Levantaram-se de madrugada; e, quase ao subir da alva, chamou Samuel a Saul ao eirado, dizendo: Levanta-te; eu irei contigo para te encaminhar. Levantou-se Saul, e saíram ambos, ele e Samuel.

27 Desciam eles para a extremidade da cidade, quando Samuel disse a Saul: Dize ao moço que passe

20En cuanto a tus asnas que se perdieron hace tres días, no te preocupes por ellas pues han sido halladas. Y ¿para quién es todo lo deseable en Israel? ¿No es para ti y para toda la casa de tu padre?

21Saúl respondió, y dijo: ¿No soy yo benjamita, de la más pequeña de las tribus de Israel, y no es mi familia la menos importante de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me hablas de esta manera?

22Entonces Samuel tomó a Saúl y a su criado, los llevó a la sala y les dio un lugar a la cabecera de los invitados que eran unos treinta hombres.

23Y dijo Samuel al cocinero: Trae la porción que te di, de la cual te dije: «Ponla aparte».

24Entonces el cocinero alzó el pernil con lo que estaba en él y lo colocó delante de Saúl. Y Samuel dijo: He aquí lo que estaba reservado. Ponlo delante de ti y come, porque ha sido guardado para ti hasta el momento señalado, ya que dije: He invitado al pueblo. Y Saúl comió con Samuel aquel día.

25Descendieron del lugar alto a la ciudad, y Samuel habló con Saúl en el terrado.

26Se levantaron temprano, y al romper el alba Samuel llamó a Saúl en el terrado, diciendo: Levántate, para que yo te despida. Saúl se levantó, y ambos, Saúl y Samuel, salieron a la calle.

27Mientras descendían a las afueras de la ciudad, Samuel dijo a Saúl: Di al criado que pase delante de

20Yo sé que hace tres días se perdieron las asnas de tu padre, pero no te preocupes, porque ya las encontraron. Ahora dime: ¿Quién merece tener lo mejor que hay en Israel? Te lo voy a decir. Lo merecen tú y la familia de tu padre.»

21Pero Saúl respondió: «Yo soy descendiente de Benjamín, que es la más pequeña de las tribus de Israel. ¿Por qué me dices estas cosas?»

22Entonces Samuel tomó a Saúl y a su criado, y los llevó a la sala y les ofreció la cabecera de la mesa, aun cuando Samuel tenía treinta invitados más.

23Luego le dijo al cocinero: «Trae la porción de carne que te dije que apartaras.»

24El cocinero llevó la espaldilla y todo lo que iba con ella, y la puso delante de Saúl. Entonces Samuel le dijo: «Esto estaba reservado para ti. Sírvete y come, pues se reservó para tu visita que ya esperaba, aun cuando todo el pueblo también estaba invitado.” Y Saúl comió aquel día con Samuel.

25Y cuando bajaron del cerro, fueron a la ciudad y Samuel habló con Saúl en la azotea de la casa.

26Al día siguiente, al despuntar el alba, Saúl estaba en la azotea; pero Samuel lo llamó y le dijo: «Levántate, para que te despida.» Saúl se levantó, y ambos salieron;

27y cuando se dirigían al otro lado de la ciudad, Samuel le pidió a Saúl que ordenara al criado

20E are' tak c'u ri ati'tab tak bur ri e oc'owinak chi oxib k'ij e sachinak, matoc il chque e riktajinak chic. Ronojel c'ut ri sibalaj rayibal u wäch pa Israel cawechbej na at xukuje' ri e awachalaxic.”

21Ri Saul xutzelej u bixic: “¡Ri in, in aj ramak' ri Benjamin, ri ch'utin na chquixo'l ri aj israelib! Ri e wachalaxic are ri sibalaj man nimak ta qui k'ij chquixo'l ri aj ramak' ri Benjamin. ¿Jas c'u che cäbij la ronojel wa' chwe?”

22Ri Samuel xuc'am c'u bic ri Saul xukuje' ri pataninel rech, xebucoj pa ri nimalaj ja, xuya' c'ut ri c'olbal chque ri sibalaj nim u k'ij chquixo'l ri e c'o pa ri nimalaj ja, craj ne e c'o juwinak lajuj (*30*).

23Ri Samuel xubij che ri banal wa: “Chac'ama' ulok ri jubik' ti'j ri xinjach pa k'ab ri xinbij chawe chi cataso.”

24Ri banal wa xresaj ulok jun tz'akatalaj ra' chij xucoj c'u chuwäch ri Saul. Xubij c'u ri Samuel che: “Are wa' ri tasom can chawe. Chachapa' chatwok, in c'u xintasow can wa' chawe che we k'ijol ri' ri xeben wula'j ri tinimit.” Ri Saul xwa' ruc' ri Samuel pa ri k'ij ri'.

25Aretak xekaj ulok pa ri tinimit qui petic pa ri k'ijilabal, xsuc'umax jun ch'at che ri Saul puwi' ri u cawik ja,

26xk'oyi' c'u ri Saul. Chucab k'ij ri Samuel xusiq'uij ri Saul puwi' ri u cawik ja xubij c'u che: “Chatwalijok, rech catinjach bic.” Xwalij ri Saul. Qui cabichal c'ut xebel bic pa ri be;

27aretak xebel bic chrij ri tinimit, ri Samuel xubij che ri Saul: “Chabij che ri pataninel awech chi

adiante de nós, e tu, tendo ele passado, espera, que te farei saber a palavra de Deus.

1 Samuel 10

Samuel unge a Saul rei de Israel

1 Tomou Samuel um vaso de azeite, e lho derramou sobre a cabeça, e o beijou, e disse: Não te ungiu, porventura, o SENHOR por príncipe sobre a sua herança, o povo de Israel?

2 Quando te apartares, hoje, de mim, acharás dois homens junto ao sepulcro de Raquel, no território de Benjamim, em Zelza, os quais te dirão: Acharam-se as jumentas que foste procurar, e eis que teu pai já não pensa no caso delas e se aflige por causa de vós, dizendo: Que farei eu por meu filho?

3 Quando dali passares adiante e chegares ao carvalho de Tabor, ali te encontrarão três homens, que vão subindo a Deus a Betel: um levando três cabritos; outro, três bolos de pão, e o outro, um odre de vinho.

4 Eles te saudarão e te darão dois pães, que receberás da sua mão.

5 Então, seguirás a Gibeá-Eloim, onde está a guarnição dos filisteus; e há de ser que, entrando na cidade, encontrarás um grupo de profetas que descem do alto, precedidos de saltérios, e tambores, e flautas, e harpas, e eles estarão profetizando.

6 O Espírito do SENHOR se apossará de ti, e profetizarás com eles e tu serás mudado em outro homem.

nosotros y siga, pero tú quédate para que yo te declare la palabra de Dios.

1 Samuel 10

Saúl ungido por Samuel

1Tomó entonces Samuel la redoma de aceite, la derramó sobre la cabeza de Saúl, lo besó y le dijo: ¿No te ha ungido el Señor por príncipe sobre su heredad?

2Cuando te apartes hoy de mí, hallarás a dos hombres cerca del sepulcro de Raquel, en el territorio de Benjamín, en Selsa, y te dirán: «Las asnas que fuiste a buscar han sido halladas. Y he aquí, tu padre ha dejado de preocuparse por las asnas y está angustiado por vosotros, diciendo: "¿Qué haré en cuanto a mi hijo?"».

3De allí seguirás más adelante, llegarás hasta la encina de Tabor, y allí te encontrarás con tres hombres que suben a Dios en Betel, uno llevando tres cabritos, otro llevando tres tortas de pan y otro llevando un odre de vino;

4ellos te saludarán y te darán dos tortas de pan, las cuales recibirás de sus manos.

5Después llegarás a la colina de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y sucederá que cuando llegues a la ciudad, allá encontrarás a un grupo de profetas que descienden del lugar alto con arpa, pandero, flauta y lira delante de ellos, y estarán profetizando.

6Entonces el Espíritu del Señor vendrá sobre ti con gran poder, profetizarás con ellos y serás cambiado en otro hombre.

adelantarse. El criado se adelantó, y entonces Samuel le dijo a Saúl: «Tengo un mensaje de Dios para ti.»

1 Samuel 10

1Entonces Samuel tomó un frasco de aceite y lo derramó sobre la cabeza de Saúl; luego lo besó y le dijo: «El Señor te ha ungido para que seas el rey de su pueblo Israel.

2Hoy, después de que nos despidamos, vas a encontrar a dos hombres junto al sepulcro de Raquel, en Selsa, en las tierras de Benjamín; ellos te dirán que ya fueron halladas las asnas que andas buscando, y que tu padre ya no está preocupado por las asnas sino por ustedes, pues no sabe qué les ha sucedido.

3Sigue tu camino, y cuando llegues a la encina de Tabor te encontrarás con tres hombres que van a adorar a Dios en Betel; uno de ellos llevará tres cabritos; otro, tres tortas de pan; y el tercero, un odre de vino.

4Después de saludarte, ellos te darán dos panes, y los debes aceptar.

5Cuando llegues a la colina de Dios, donde está la guarnición de los filisteos, y luego de que entres en la ciudad, te encontrarás con un grupo de profetas que descienden del santuario que está en el cerro. Irán profetizando y tocando salterios, panderos, flautas y arpas.

6En ese momento el espíritu del Señor vendrá sobre ti con su poder, y profetizarás con ellos, y el cambio en ti será notable pues actuarás como si fueras otro hombre.

chnabejok, are c'u ri at chaweyej na jubik', quinya' c'u na u bixic chawe ri u bim ri Dios chwe."

Nabe Samuel 10

Ri Samuel cutas ri Saul che rajawinel ri Israel

1Xpe c'u ri Samuel xuc'am ri aseit, xuk'ij pa u jolom ri Saul, xubij che: "Ri Ajawaxel catutas camic che k'atal tzij pa Israel ri u tinimit. At catk'atow na tzij puwi' xukuje' quebawesaj na pa qui k'ab tak ri qui banom qui c'ulel che. Are c'u c'utbal wa' chi ri Ajawaxel u bim chi at cak'at na tzij puwi' ri u tinimit:

2Camic ri catel bic chnuwäch, quebarik na quieb achijab chunakaj ri c'olbal ri mukutal wi ri Raquel, pa Selsa, pa ri rulew ri Benjamin. We achijab ri' cäquibij na chawe chi xeriktaj ri ati'tab tak bur ri quebatzucuj, chi ri a tat man coc ta chi il chque ri ati'tab tak bur xane' chiwe ix, je cubij wa': '¿Jas quinban na che ri nu c'ojol?'

3Catbin chi apan jubik', aretak catopan ruc' ri bakit ri c'o pa Tabor, quebac'ulaj na oxib achijab ri cätajin quepaki' pa Betel che u k'ijlaxic ri Dios. Jun e ruc'am bic oxib ama'ib tak q'uisic', ri jun chic oxib caxlanwa, ri urox jun tz'um u wa'l uva.

4Cäquiya' na rutzil awach, cäquichi'j na quieb caxlanwa chawe. Chebac'ama'.

5Oc'owinak chi wa' catopan na pa Gabaa aj Dios, jawije' e c'o wi ri qui chajinelab ri aj pilisteyib. Aretak catoc pa ri tinimit, cärik na awib cuc' e jumulaj k'axal tak tzij cätajin quekaj ulok che ri k'ijilabal. E nabe ri winak chquiwäch cäcok'isaj nimalaj arp, tzojtzoj, su' xukuje' alaj arp.

6Cätakan c'u na ri ruxlabal ri Ajawaxel pawi', catmajitaj c'u na e jacha' ri e are', catjalwächitaj c'u na pa jun achi chic.

7 Quando estes sinais te sucederem, faze o que a ocasião te pedir, porque Deus é contigo.
8 Tu, porém, descerás adiante de mim a Gilgal, e eis que eu descerei a ti, para sacrificar holocausto e para apresentar ofertas pacíficas; sete dias esperarás, até que eu venha ter contigo e te declare o que hás de fazer.

Saul entre os profetas

9 Sucedeu, pois, que, virando-se ele para despedir-se de Samuel, Deus lhe mudou o coração; e todos esses sinais se deram naquele mesmo dia.

10 Chegando eles a Gibeá, eis que um grupo de profetas lhes saiu ao encontro; o Espírito de Deus se apossou de Saul, e ele profetizou no meio deles.

11 Todos os que, dantes, o conheciam, vendo que ele profetizava com os profetas, diziam uns aos outros: Que é isso que sucedeu ao filho de Quis? Está também Saul entre os profetas?

12 Então, um homem respondeu: Pois quem é o pai deles? Pelo que se tornou em provérbio: Está também Saul entre os profetas?

13 E, tendo profetizado, seguiu para o alto.

14 Perguntou o tio de Saul, a ele e ao seu moço: Aonde fostes? Respondeu ele: A buscar as jumentas e, vendo que não apareciam, fomos a Samuel.

15 Então, disse o tio de Saul: Conta-me, peço-te, que é o que vos disse Samuel?

7Cuando estas señales te hayan sucedido, haz lo que la situación requiera, porque Dios está contigo.

8Descenderás delante de mí a Gilgal, y he aquí, yo descenderé a ti para ofrecer holocaustos y sacrificar ofrendas de paz. Esperarás siete días hasta que venga a ti y te muestre lo que debes hacer.

9Y sucedió que cuando él volvió la espalda para dejar a Samuel, Dios le cambió el corazón, y todas aquellas señales le acontecieron en aquel día.

10Cuando llegaron allá a la colina, he aquí, un grupo de profetas salió a su encuentro; y el Espíritu de Dios vino sobre él con gran poder, y profetizó entre ellos.

11Y sucedió que cuando todos los que le conocían de antes vieron que ahora profetizaba con los profetas, los del pueblo se decían unos a otros: ¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Está Saúl también entre los profetas?

12Y un hombre de allí respondió, y dijo: ¿Y quién es el padre de ellos? Por lo cual esto se hizo proverbio: ¿Está Saúl también entre los profetas?

13Cuando acabó de profetizar vino al lugar alto.

14Y un tío de Saúl le dijo a él y a su criado: ¿Adónde fuisteis? Y él respondió: A buscar las asnas. Cuando vimos que no aparecían, fuimos a Samuel.

15Y el tío de Saúl dijo: Te ruego que me cuentes qué os dijo Samuel.

7Cuando sucedan estas señales, haz lo que te venga a la mano hacer, porque Dios está contigo.

8Luego te adelantarás para llegar a Gilgal antes que yo; siete días después yo me reuniré contigo, y juntos iremos a ofrecer holocaustos y ofrendas de paz al Señor. Espérame hasta que yo llegue y te indique lo que debes hacer.»

9En cuanto Saúl le dio la espalda a Samuel para irse, Dios le cambió todo su carácter, y ese mismo día sucedió todo lo que Samuel le había dicho.

10Al llegar a la colina, vieron que el grupo de profetas venía al encuentro de Saúl. Entonces el espíritu de Dios vino sobre él con todo su poder, y Saúl comenzó a profetizar.

11Y cuando todos los que lo conocían lo vieron profetizar junto con los otros profetas, se preguntaron los unos a los otros: «¿Qué le pasa al hijo de Cis? ¿Acaso también él es profeta?»

12Uno de ellos exclamó: «¡Hoy día, cualquiera es profeta!" Por eso es tan popular el dicho: «¿También Saúl anda entre los profetas?»

13En cuanto Saúl llegó al santuario en el cerro dejó de profetizar.

14Entonces uno de sus tíos les preguntó a Saúl y a su criado: «¿Y ustedes, dónde andaban?" Y Saúl le respondió: «Anduvimos buscando las asnas perdidas, pero como no las encontrábamos, fuimos a consultar a Samuel.»

15Y el tío de Saúl le dijo: «Te ruego que me digas lo que les dijo Samuel.»

7Aretak e a c'ulmam chi we jastak ri', chabana' ri takal u banic cawilo, catuto' c'u na ri Dios.

8Chatnabej c'ut jät pa Jilgal, c'äte c'u catenrika' chila' che qui chi'xic tak ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib. Chateyem wukub k'ij chila', c'ä quinopan na quinbij c'u na chawe ri takal u banic awumal."

9Xak xuwi xel bic ri Saul chuwäch ri Samuel che ri u bic, ri Dios xuq'uex ri ranima'; pa ri k'ij ri' xec'ulmataj conojel ri etal.

10Aretak xopan ri Saul pa Gabaa rachil ri pataninel rech, xebel ulok ri jumulaj e k'axal tak tzij ri xebel ulok che u c'ulaxic. Are' c'u ri ruxlabal ri Dios xkaj puwi' ri Saul, xcoj c'u che u k'axexic tzij e jacha' ri are'.

11Conojel c'ut ri queta'm ulok u wäch nabe, aretak xquilo chi xkaj pa majtajem junam cuc' ri e k'axal tak tzij, xequibila' chquixo'l: "¿Jas ri xuc'ulmaj ri u c'ojol ri Sis? ¿La xukuje' ri Saul are' jun cuc' ri e k'axal tak tzij?"

12Jun aj chila' xutik u bixic: "¿Jachin ri qui tat wa'?" Chila' c'u xpe wi ri tzij ri cäbixic: "¿La xukuje' ri Saul are' chi jun chque ri e k'axal tak tzij?"

13Aretak c'u xquitanaba' ri u k'axexic ri tzij, ri Saul xopan cho rachoch.

14Xc'ot qui chi' rumal ri rican, ri are' xukuje' ri pataninel rech: "¿Jawije' ri xixbe wi?" Ri Saul xubij: "Che qui tzucuxic ri ati'tab tak bur. Aretak c'u xkilo chi man quekarik taj, xujbe che rilic ri Samuel."

15Ri rican ri Saul xutzelej u bixic che: "¿Jas xubij ri Samuel chiwe?Chabana' tok'ob, chabij chwe."

16 Respondeu Saul a seu tio: Informou-nos de que as jumentas foram encontradas. Porém, com respeito ao reino, de que Samuel falara, não lho declarou.

Saul escolhido rei

17 Convocou Samuel o povo ao SENHOR, em Mispa,

18 e disse aos filhos de Israel: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Fiz subir a Israel do Egito e livrei-vos das mãos dos egípcios e das mãos de todos os reinos que vos oprimiam.

19 Mas vós rejeitastes, hoje, a vosso Deus, que vos livrou de todos os vossos males e trabalhos, e lhe dissestes: Não! Mas constitui um rei sobre nós. Agora, pois, ponde-vos perante o SENHOR, pelas vossas tribos e pelos vossos grupos de milhares.

20 Tendo Samuel feito chegar todas as tribos, foi indicada por sorte a de Benjamim.

21 Tendo feito chegar a tribo de Benjamim pelas suas famílias, foi indicada a família de Matri; e dela foi indicado Saul, filho de Quis. Mas, quando o procuraram, não podia ser encontrado.

22 Então, tornaram a perguntar ao SENHOR se aquele homem viera ali. Respondeu o SENHOR: Está aí escondido entre a bagagem.

23 Correram e o tomaram dali. Estando ele no meio do povo, era o mais alto e sobressaía de todo o povo do ombro para cima.

24 Então, disse Samuel a todo o povo: Vedes a quem o SENHOR escolheu? Pois em todo o povo não há

16Y Saúl respondió a su tío: Nos hizo saber claramente que las asnas habían sido halladas. Pero Saúl no le contó acerca del asunto del reino que Samuel le había mencionado.

17Después Samuel convocó al pueblo delante del Señor en Mizpa;
18y dijo a los hijos de Israel: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré del poder de los egipcios y del poder de todos los reinos que os oprimían».

19Pero vosotros habéis rechazado hoy a vuestro Dios, que os libra de todas vuestras calamidades y vuestras angustias, y habéis dicho: «No, sino pon un rey sobre nosotros». Ahora pues, presentaos delante del Señor por vuestras tribus y por vuestras familias.

20Samuel hizo que se acercaran todas las tribus de Israel, y fue escogida por sorteo la tribu de Benjamín.

21Entonces hizo que se acercara la tribu de Benjamín por sus familias, y fue escogida la familia de Matri. Y Saúl, hijo de Cis, fue escogido; pero cuando lo buscaron no lo pudieron hallar.

22Volvieron, pues, a inquirir del Señor: ¿Ha llegado ya el hombre aquí? Y el Señor respondió: «He aquí, está escondido junto al bagaje».

23Corrieron y lo trajeron de allí, y cuando estuvo en medio del pueblo, de los hombros arriba sobrepasaba a todo el pueblo.

24Y Samuel dijo a todo el pueblo: ¿Veis al que el Señor ha escogido? En verdad que no hay otro como

16Y Saúl le respondió: «Claramente nos dijo que las asnas ya habían sido halladas.» Sin embargo, Saúl no le dijo nada de lo que Samuel le había dicho en cuanto al reino.

17Más tarde, Samuel pidió al pueblo que se reuniera ante el Señor en Mispá,
18y les dijo a los israelitas: «Así dice el Señor, el Dios de Israel: "Yo los saqué a ustedes de Egipto. Yo los libré del poder de los egipcios, y de todos los reinos que los afligían.

19Pero ustedes me rechazan como su Dios, aunque yo los protejo de todas sus aflicciones y angustias, y ahora quieren que los gobierne un rey. Pues ya que piensan así, preséntense ante mí, el Señor, en el orden de sus tribus y familias."»

20Una vez que se reunieron todas las tribus de Israel, Samuel ordenó que se acercara la tribu de Benjamín.

21Luego hizo que se acercara la tribu de Benjamín, en el orden de sus familias; luego pidió que se acercara la familia de Matri, y de ella pidió que se acercara Saúl hijo de Cis. Lo buscaron entonces, pero no lo hallaron,
22así que le preguntaron al Señor por qué Saúl no estaba allí, y el Señor les dijo: «Búsquenlo entre el equipaje, pues allí está escondido.»
23Entonces fueron a buscarlo allí, y lo pusieron en medio del pueblo. Y todos pudieron ver que Saúl era más alto que todos. No había quien le llegara a los hombros.
24Y Samuel le dijo a todo el pueblo: «Ante ustedes está el hombre que el Señor ha elegido. Como pueden

16Ri Saul xubij che ri rican: "Xubij chke chi sakil chi kas e riktajinak chic ri ati'tab tak bur." Ri Saul man c'o ta jun jasach xubij ta che, che ri ajawinic, ri u bim ri Samuel che.

17Xebusiq'uij c'u na ri Samuel ri aj israelib, che u k'ijilaxic ri Ajawaxel pa Mizpa;
18chila' c'u xubij wi chque: "Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cubij: 'In xixinwesaj ulok ri ix pa Ejipt ri ix aj israelib, xixintor c'ut pa qui k'ab ri aj ejiptib xukuje' pa qui k'ab tak ri ajawibal ri xequiban c'ax chiwe.'
19Are' c'u ri ix camic quiwetzelaj u wäch ri i Dios; ri ix resam pa conojel tak ri u q'ueyowal xukuje' pa tak ri rikoj tak c'ax, i xutum c'ut aretak i tz'onon jun iwajawinel ri cätakan piwi'. Rumal ri', chixeltac'al chuwäch ri Ajawaxel camic pa tak amak' pa tak u k'ab achalaxic."
20Xuya' c'u takanic ri Samuel chi chenakajin conojel ri amak' re Israel, are c'u ri taklebenic xkaj puwi' ri ramak' ri Benjamin.
21Xuya' chi c'u takanic chi chenakajin ri e aj ramak' ri Benjamin, are c'u ri taklebenic xkaj puwi' ri u k'ab rachalaxic ri Matri, che c'u wa' ri taklebenic xkaj puwi' ri Saul (ri u tat ri Saul are' ri Sis). Xtzucux c'ut man xriktaj ta c'ut,
22xquitz'onoj chi c'u jumul che ri Ajawaxel, che retamaxic we c'o ri Saul chi'. Ri Ajawaxel xubij chi c'o chic chila', u c'u'm c'u rib chquixo'l tak ri jastak.
23Xexiq'uin che resaxic ulok pa ri c'olbal ri u c'u'm wi rib. Aretak ri Saul xutac'aba' rib chuwäch ri tinimit, xilitajic chi man c'o ta jun aj israel coc'ow ta ri u nimal puwi' ri u teleb.
24Ri Samuel xuc'ot qui chi' conojel: "¿La iwilom ri xcha'taj rumal ri Ajawaxel che ajawinel?Man c'o ta

nenhum semelhante a ele. Então, todo o povo rompeu em gritos, exclamando: Viva o rei!

25 Declarou Samuel ao povo o direito do reino, escreveu-o num livro e o pôs perante o SENHOR. Então, despediu Samuel todo o povo, cada um para sua casa.

26 Também Saul se foi para sua casa, a Gibeá; e foi com ele uma tropa de homens cujo coração Deus tocara.

27 Mas os filhos de Belial disseram: Como poderá este homem salvar-nos? E o desprezaram e não lhe trouxeram presentes. Porém Saul se fez de surdo.

1 Samuel 11

Saul vence os amonitas

1 Então, subiu Naás, amonita, e sitiou a Jabes-Gileade; e disseram todos os homens de Jabes a Naás: Faze aliança conosco, e te serviremos.

2 Porém Naás, amonita, lhes respondeu: Farei aliança convosco sob a condição de vos serem vazados os olhos direitos, trazendo assim eu vergonha sobre todo o Israel.

3 Então, os anciãos de Jabes lhe disseram: Concede-nos sete dias, para que enviemos mensageiros por todos os limites de Israel e, não havendo ninguém que nos livre, então, nos entregaremos a ti.

4 Chegando os mensageiros a Gibeá de Saul, relataram este caso ao povo. Então, todo o povo chorou em voz alta.

él entre todo el pueblo. Entonces todo el pueblo gritó, y dijo: ¡Viva el rey!

25Entonces Samuel dio al pueblo las ordenanzas del reino, y las escribió en el libro, el cual puso delante del Señor. Y despidió Samuel a todo el pueblo, cada uno a su casa.

26También Saúl se fue a su casa en Guibeá, y con él fueron los valientes cuyos corazones Dios había tocado.

27Pero ciertos hombres indignos dijeron: ¿Cómo puede este salvarnos? Y lo menospreciaron y no le trajeron presente alguno. Mas él guardó silencio.

1 Samuel 11

Saúl asume el reinado

1Y subió Nahas amonita y sitió a Jabes de Galaad, y todos los hombres de Jabes dijeron a Nahas: Haz un pacto con nosotros y te serviremos.

2Pero Nahas amonita les dijo: Lo haré con esta condición: que a todos vosotros os saque yo el ojo derecho; así haré que esto sea una afrenta sobre todo Israel.

3Y los ancianos de Jabes le dijeron: Danos siete días para que enviemos mensajeros por todo el territorio de Israel. Y si no hay quien nos libre, nos entregaremos a ti.

4Entonces los mensajeros fueron a Guibeá de Saúl y hablaron estas palabras a oídos del pueblo, y todo el pueblo alzó la voz y lloró.

ver, no hay en todo el pueblo nadie que se le compare." Y el pueblo lo aclamó alegremente, y gritaba: «¡Viva el rey!»

25Después Samuel expuso al pueblo las leyes del reino, y las escribió en un libro y las guardó en presencia del Señor.

26Luego, Samuel envió al pueblo de regreso, cada uno a su casa, y Saúl también regresó a su casa en Gabaa, acompañado de hombres valerosos, a quienes Dios tocó el corazón.

27Pero no faltaron algunos perversos que dijeron: «¿Y éste es el que nos va a salvar?» Y como lo menospreciaron, tampoco le presentaron regalos. Pero Saúl no les dio importancia.

1 Samuel 11

Saúl derrota a los amonitas

1Un día, Najás el amonita se dirigió a Jabés de Galaad y la sitió, pero los habitantes de Jabés le propusieron a Najás que, si se aliaba con ellos, se comprometían a servirle.

2Najás les respondió: «Haré alianza con ustedes, con la condición de que cada uno de ustedes se deje sacar el ojo derecho. Así el pueblo de Israel quedará en vergüenza.»

3Los ancianos de Jabés le dijeron: «Danos siete días para que enviemos mensajeros por todo nuestro territorio. Si nadie sale en nuestra defensa, nos rendiremos a ti.»

4Cuando los mensajeros llegaron a Gabaa de Saúl y le dijeron al pueblo las condiciones de Najás, todos lo lamentaron y se pusieron a llorar.

jun aj israel ri käjunamataj ta ruc'." "¡Chyok u k'ij ri ajawinel!" xecha' ri aj israelib.

25Ri Samuel xuban qui k'alajisaxic ri e u pixab ri ajawinic chuwäch ri tinimit, xebutz'ibaj c'ut pa jun wuj ri xuya' chupam ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel. Xubij c'u ri Samuel chque conojel chi chetzelej cho tak cachoch.

26Xukuje' ri Saul xbe cho rachoch, pa Gabaa. Are' c'u ri Dios xuya' pa canima' quieb oxib cowilaj tak achijab rech cäcachilaj bic.

27E c'o c'u ne ri itzel tak ak'aj ri je xquibij wa': "¿La are ta lo wa' ri cujesan pa qui k'ab ri c'ulel?" Man nim ta c'u xquil wi man xquiya' ta u k'ij; xuban c'u rib ri Saul chi man xretamaj taj.

Nabe Samuel 11

Ri Saul quebuch'äc ri aj Amon

1Ri Nahas, ajawinel pa Amon, xwalijic xebuc'am bic ri rajch'ojab che u banic ch'o'j ruc' ri tinimit Jabes re Galaad. E are' c'u ri aj Jabes xequibij che: "Chabana' jun c'ulwächinic kuc' cäkajach c'u kib pa k'ab."

2Ri Nahas ri aj amon xutzelej u bixic chque: "Quinban jun c'ulwächinic iwuc', we quinimaj ri quinbij chiwe chi ri in quinwesaj ri i bak'wäch re i wiquiak'ab, rech jeri' queya' ri aj israelib pa yok'ic."

3Ri nimak tak tatayib aj Jabes xquitzelej u bixic che: "Chujaweyej na wukub k'ij cäkatak na u bixic pa conojel ri culew ri aj Israel; we c'u man c'o jachin cäpe che ka to'ic, cäkajach na kib pa a k'ab."

4Ri e tako'n xebopan pa Gabaa, jawije' jekel wi ri Saul, xquiya' u bixic chque tak ri winak. Conojel xebok' ruc' nimalaj c'ayil.

5 Eis que Saul voltava do campo, atrás dos bois, e perguntou: Que tem o povo, que chora? Então, lhe referiram as palavras dos homens de Jabes.

6 E o Espírito de Deus se apossou de Saul, quando ouviu estas palavras, e acendeu-se sobremodo a sua ira.

7 Tomou uma junta de bois, cortou-os em pedaços e os enviou a todos os territórios de Israel por intermédio de mensageiros que dissessem: Assim se fará aos bois de todo aquele que não seguir a Saul e a Samuel. Então, caiu o temor do SENHOR sobre o povo, e saíram como um só homem.

8 Contou-os em Bezeque; dos filhos de Israel, havia trezentos mil; dos homens de Judá, trinta mil.

9 Então, disseram aos mensageiros que tinham vindo: Assim direis aos homens de Jabes-Gileade: Amanhã, quando aquentar o sol, sereis socorridos. Vindo, pois, os mensageiros, e, anunciando-o aos homens de Jabes, estes se alegraram
10 e disseram aos amonitas: Amanhã, nos entregaremos a vós outros; então, nos fareis segundo o que melhor vos parecer.

11 Sucedeu que, ao outro dia, Saul dividiu o povo em três companhias, que, pela vigília da manhã, vieram para o meio do arraial e feriram a Amom, até que se fez sentir o calor do dia. Os sobreviventes se espalharam, e não ficaram dois deles juntos.

5Y sucedió que Saúl regresaba del campo detrás de los bueyes, y dijo: ¿Qué pasa con el pueblo que está llorando? Entonces le contaron las palabras de los mensajeros de Jabes.
6Y el Espíritu de Dios vino con poder sobre Saúl al escuchar estas palabras, y Saúl se enojó grandemente.

7Y tomando una yunta de bueyes, los cortó en pedazos y los mandó por todo el territorio de Israel por medio de mensajeros, diciendo: Así se hará a los bueyes del que no salga en pos de Saúl y en pos de Samuel. Entonces el terror del Señor cayó sobre el pueblo, y salieron como un solo hombre.

8Y los contó en Bezec, y los hijos de Israel eran trescientos mil y los hombres de Judá treinta mil.

9Y dijeron a los mensajeros que habían venido: Así diréis a los hombres de Jabes de Galaad: «Mañana cuando caliente el sol seréis librados». Entonces los mensajeros fueron y lo anunciaron a los hombres de Jabes, y estos se regocijaron.
10Entonces los hombres de Jabes dijeron a Nahas: Mañana saldremos a vosotros y podréis hacernos lo que os parezca bien.

11A la mañana siguiente Saúl dispuso al pueblo en tres compañías; y entraron en medio del campamento a la vigilia de la mañana, e hirieron a los amonitas hasta que calentó el día. Y sucedió que los que quedaron fueron dispersados, no quedando dos de ellos juntos.

5Saúl volvía del campo arreando los bueyes, y preguntó: «¿Qué le pasa al pueblo? ¿Por qué llora?» Entonces le dieron el mensaje de los hombres de Jabés.

6En cuanto Saúl lo oyó, el espíritu de Dios vino sobre él con poder, y él se llenó de ira.

7Tomó entonces un par de bueyes, los descuartizó y envió los pedazos por todo el territorio de Israel, con la orden de que los mensajeros dijeran: «Así haremos con los bueyes de los que no sigan a Saúl y a Samuel.» Fue tal el temor que el Señor infundió en el pueblo, que se unieron como un solo hombre.

8Cuando Saúl les pasó revista en Bezec, los israelitas eran trescientos mil, y los de Judá eran treinta mil,

9los cuales dijeron a los mensajeros que habían llevado la noticia: «Digan a los de Jabés de Galaad que mañana, cuando el sol comience a calentar, serán liberados.» Cuando los mensajeros anunciaron esto, los habitantes de Jabés se alegraron mucho
10y les dijeron a sus enemigos: «Mañana estaremos aquí, para que hagan con nosotros lo que les parezca mejor.»
11Pero al día siguiente Saúl distribuyó a los soldados en tres batallones que, antes de que amaneciera, cayeron sobre el campamento y, tomando por sorpresa a los amonitas, los hirieron de muerte hasta bien entrado el día. Los pocos que sobrevivieron se dispersaron, sin que siquiera dos de ellos se vieran juntos.

5C'äte c'u ri' catzelej ulok ri Saul pa ri juyub, e ruc'am ri wacax, xuc'ot c'u qui chi' ri winak xubij: “¿Jas xquic'ulmaj ri winak? ¿Jasche quebok'ic?” Ri winak xquiya' u bixic che ri xelquibij ri achijab aj Jabes.

6Aretak xuta' ri Saul ri xbix che, ri ruxlabal ri Dios xumajij ri Saul; xnoj c'u che nimalaj oyowal.

7Ri Saul xebuc'am juc'ulaj wacax xebuban ch'akatak chque, xebutak c'u tako'n xequic'am bic ri ch'akatak pa conojel ri qui tinimit ri aj israelib. Ri e tako'n je xquibij wa': “Je cäban na wa' chque ri u wacax ri winak ri man cunuc' ta rib ruc' ri Saul xukuje' ri Samuel, man cäteri ta c'u chquij.” Xemajix c'u ri winak rumal jun nimalaj xe'n ib, e je ta c'u ne xa jun winak xebel ulok che u junaxic quib cuc'.
8Ri Saul aretak c'u xerajilaj ri winak ri e c'o ruc' pa Bezec, e oxib sient mil (*300,000*) ri achijab aj Israel ri qui mulin quib xukuje' juwinak lajuj mil (*30,000*) aj Juda.

9Xubij c'u chque ri tako'n ri e takom ulok: “Chibij chque ri aj Jabes chi chwek pa tiq'uil k'ij cujopan che qui to'ic pa qui k'ab ri c'ulel.” Ri e tako'n xequiya' u bixic wa' chque ri aj Jabes, ri sibalaj xequicotic

10xquibij c'u che ri Nahas: “Chwek cäkajach kib pa ri ak'ab, rech caban chke jachique ri utz cawilo.”

11Chucab k'ij, ri Saul xuban ox k'at chque ri rajch'ojab, c'ä majok c'u chi sakarok xeboc pa u niq'uiajil ri e kajinak wi ri c'ulel, xquiban c'u jun cämisanic chquixo'l ri aj amonib ri xbeytaj niq'uiaj k'ij. Ri man xecäm taj xquijabuj quib man c'u xecanaj ta can quieb ri xcuc'aj ta quib.

Saul proclamado rei

12 Então, disse o povo a Samuel: Quem são aqueles que diziam: Reinará Saul sobre nós? Trazei-os para aqui, para que os matemos.

13 Porém Saul disse: Hoje, ninguém será morto, porque, no dia de hoje, o SENHOR salvou a Israel.

14 Disse Samuel ao povo: Vinde, vamos a Gilgal e renovemos ali o reino.

15 E todo o povo partiu para Gilgal, onde proclamaram Saul seu rei, perante o SENHOR, a cuja presença trouxeram ofertas pacíficas; e Saul muito se alegrou ali com todos os homens de Israel.

1 Samuel 12

Samuel resigna o seu cargo

1 Então, disse Samuel a todo o Israel: Eis que ouvi a vossa voz em tudo quanto me dissestes e constituí sobre vós um rei.

2 Agora, pois, eis que tendes o rei à vossa frente. Já envelheci e estou cheio de cãs, e meus filhos estão convosco; o meu procedimento esteve diante de vós desde a minha mocidade até ao dia de hoje.

3 Eis-me aqui, testemunhai contra mim perante o SENHOR e perante o seu ungido: de quem tomei o boi? De quem tomei o jumento? A quem defraudei? A quem oprimi? E das mãos de quem aceitei suborno para encobrir com ele os meus olhos? E vo-lo restituirei.

12Y el pueblo dijo a Samuel: ¿Quién es el que dijo: «¿Ha de reinar Saúl sobre nosotros?». Traed a esos hombres para que los matemos.

13Pero Saúl dijo: A nadie se matará hoy, porque hoy el Señor ha hecho liberación en Israel.

14Entonces Samuel dijo al pueblo: Venid, vayamos a Gilgal y renovemos el reino allí.

15Así que todo el pueblo fue a Gilgal, y allí en Gilgal, hicieron rey a Saúl delante del Señor. Allí también ofrecieron sacrificios de las ofrendas de paz delante del Señor; y se regocijaron grandemente allí Saúl y todos los hombres de Israel.

1 Samuel 12

Samuel habla al pueblo

1Entonces Samuel dijo a todo Israel: He aquí, yo he escuchado vuestra voz en todo lo que me dijisteis, y he puesto rey sobre vosotros.

2Y he aquí, ahora el rey va delante de vosotros. Yo ya soy viejo y lleno de canas, y he aquí, mis hijos están con vosotros. Yo he andado delante de vosotros desde mi juventud hasta hoy.

3Aquí estoy; testificad contra mí delante del Señor y delante de su ungido. ¿A quién he quitado buey, o a quién he quitado asno, o a quién he defraudado? ¿A quién he oprimido, o de mano de quién he tomado soborno para cegar mis ojos con él? Testificad, y os lo restituiré.

12Entonces el pueblo le dijo a Samuel: «¿Dónde están los que dudaban que Saúl sería nuestro rey? ¡Queremos que nos los entreguen, para matarlos!»

13Pero Saúl dijo: «Nadie va a morir hoy, porque el Señor ha traído la salvación a Israel.»

14Por su parte, Samuel dijo al pueblo: «Vengan todos, vamos a Gilgal, para renovar el reino.»

15Y todo el pueblo fue a Gilgal, y allí, ante el Señor, confirmaron a Saúl como rey. Luego ofrecieron al Señor sacrificios y ofrendas de paz, y Saúl y todo el pueblo de Israel hicieron fiesta.

1 Samuel 12

Discurso de Samuel al pueblo

1Samuel reunió a todos los israelitas, y les dijo: «He oído atentamente todo lo que me han dicho, y les he puesto un rey.

2Aquí lo tienen, ante sus ojos. Yo ya estoy viejo y lleno de canas, y he convivido entre ustedes desde mi juventud. Pero mis hijos viven entre ustedes.

3Aquí me tienen. Acúsenme de algo ante el Señor y ante su rey; díganme si acaso he robado el buey o el asno de alguien, o si he hablado mal de alguien, si lo he ofendido, o si alguien me ha sobornado para cometer injusticia a su favor. Hablen, y yo haré la restitución.»

12Xepe jujun achijab xquibij che ri Samuel: “¿Jachin tak ri xqueblaj qui c'u'x chrij ri Saul chi cacuinic cux kajawinel?Chebejacha' la we achijab ri' pa ka k'ab rech quekacämisaj.”

13Ri Saul xucoj rib xubij: “Pa we k'ij ri' man c'o ta jun cäcämic, e u to'tajisam c'ut ri Ajawaxel ri aj israelib camic.”

14Xubij c'ut ri Samuel chque conojel: “Jo' pa Jilgal che u jekebaxic ri ajawinic chila'.”

15Rumal c'u ri' ronojel ri tinimit xutakej u be xbe pa Jilgal, chila' c'ut chuwäch ri Ajawaxel, xk'alajisax wi chi are' ajawinel ri Saul. Xequichi'j c'u tabal tak tok'ob che ri Ajawaxel re utzirisan ib, are c'u ri Saul xukuje' conojel ri aj israelib xenoj che quicotemal.

Nabe Samuel 12

Ri Samuel xujach ri k'atan tzij pu k'ab ri Saul

1Xubij c'u ri Samuel chque conojel ri aj israelib: “Ri ix iwilom chi ri in in oquinak il che ronojel ri i tz'onon chwe, xukuje' chi nu cojom c'ut jun iwajawinel.

2Are ajawinel wa' ri cäc'amow na i be. Ri in in ri'jobinak chic xukuje' nojinak chic ri sak pa nu jolom ri e nu c'ojol e c'o chixo'l. C'ä in ac'al aretak xinmajij u c'amic i be, nu c'amom c'u i be c'a pa tak ri k'ij camic,

3in c'o c'u chiwäch camic: we nu c'amom ri u wacax o ri u bur jachin jun chiwe, o nu banom c'ax o nu yok'om jachin jun chiwe, o we xak ja'e chwe banom u pa nu k'ab iwumal, quixcuinic quinitzujuj chuwäch ri Ajawaxel xukuje' chuwäch ri ajawinel ri cha'om rumal ri Dios, quintoj c'u na ri nu c'as ri c'olic.”

4 Então, responderam: Em nada nos defraudaste, nem nos oprimiste, nem tomaste coisa alguma das mãos de ninguém.
5 E ele lhes disse: O SENHOR é testemunha contra vós outros, e o seu ungido é, hoje, testemunha de que nada tendes achado nas minhas mãos. E o povo confirmou: Deus é testemunha.
6 Então, disse Samuel ao povo: Testemunha é o SENHOR, que escolheu a Moisés e a Arão e tirou vossos pais da terra do Egito.

7 Agora, pois, ponde-vos aqui, e pleitearei convosco perante o SENHOR, relativamente a todos os seus atos de justiça que fez a vós outros e a vossos pais.

8 Havendo entrado Jacó no Egito, clamaram vossos pais ao SENHOR, e o SENHOR enviou a Moisés e a Arão, que os tiraram do Egito e os fizeram habitar neste lugar.
9 Porém esqueceram-se do SENHOR, seu Deus; então, os entregou nas mãos de Sísera, comandante do exército de Hazor, e nas mãos dos filisteus, e nas mãos do rei de Moabe, que pelejaram contra eles.

10 E clamaram ao SENHOR e disseram: Pecamos, pois deixamos o SENHOR e servimos aos baalins e astarotes; agora, pois, livra-nos das mãos de nossos inimigos, e te serviremos.

11 O SENHOR enviou a Jerubaal, e a Baraque, e a Jefté, e a Samuel; e vos livrou das mãos de vossos inimigos em redor, e habitastes em segurança.

12 Vendo vós que Naás, rei dos filhos de Amom, vinha contra vós outros, me dissestes: Não! Mas

4Y ellos dijeron: Tú no nos has defraudado ni oprimido, ni has tomado nada de mano de ningún hombre.
5Y él les respondió: El Señor es testigo contra vosotros, y su ungido es testigo en este día que nada habéis hallado en mi mano. Y ellos dijeron: Él es testigo.
6Entonces Samuel dijo al pueblo: El Señor es el que designó a Moisés y a Aarón, y el que sacó a vuestros padres de la tierra de Egipto.
7Ahora pues, presentaos para que yo argumente con vosotros delante del Señor acerca de todos los hechos de justicia del Señor que Él ha hecho por vosotros y por vuestros padres.
8Cuando Jacob fue a Egipto y vuestros padres clamaron al Señor, el Señor envió a Moisés y a Aarón, quienes sacaron a vuestros padres de Egipto y los establecieron en este lugar.
9Pero ellos olvidaron al Señor su Dios, y Él los vendió en manos de Sísara, jefe del ejército de Hazor, en manos de los filisteos y en manos del rey de Moab, los cuales pelearon contra ellos.

10Y clamaron al Señor, y dijeron: «Hemos pecado porque hemos dejado al Señor y hemos servido a los baales y a Astarot; pero ahora, líbranos de la mano de nuestros enemigos, y te serviremos».

11Entonces el Señor envió a Jerobaal, a Bedán, a Jefté y a Samuel, y os libró de la mano de vuestros enemigos en derredor, de manera que habitasteis con seguridad.
12Cuando visteis que Nahas, rey de los hijos de Amón, venía contra vosotros, me dijisteis: «No, sino

4Todos dijeron: «Nunca nos has calumniado ni ofendido; tampoco has robado nada de nadie.»

5Y Samuel respondió: «El Señor y su ungido son testigos de que han declarado no haber hallado en mí ninguna falta.” Y ellos respondieron: «Somos testigos de eso.»
6Entonces Samuel dijo al pueblo: «Testigo es también el Señor, quien eligió a Moisés y a Aarón, y que sacó de Egipto a los antepasados de ustedes.
7Ahora, les pido que me escuchen con atención, porque les voy a relatar lo que el Señor ha hecho para librarlos a ustedes y a sus padres de todos los peligros.
8Después de que Jacob entró en Egipto, los antepasados de ustedes eran oprimidos y clamaron al Señor, y él les envió a Moisés y a Aarón, y ellos los sacaron de Egipto y los hicieron habitar en este lugar.
9Pero ellos se olvidaron del Señor su Dios, y él los dejó caer en manos de Sísara, jefe del ejército de Jazor, y en manos de los filisteos y del rey de Moab. Todos ellos pelearon contra los israelitas.

10Pero ellos se arrepintieron y clamaron al Señor. Le dijeron: “Señor, hemos pecado. Perdónanos, pues te hemos dejado por servir a los baales y a Astarot. Ahora, líbranos del poder de nuestros enemigos, y te serviremos.”

11Entonces el Señor envió a Yerubaal, a Barac, a Jefté y a mí, Samuel, y los libró del poder de todos los enemigos que los rodeaban, para que vivieran tranquilos.
12Pero cuando ustedes vieron que Najás, el rey de los amonitas, venía a pelear contra ustedes, me dijeron:

4“Mawi jumul banom la c'ax chke mawi uj yok'om la, mawi c'amom la u pa k'abaj chke,” xecha' ri e are'.

5“Ri Ajawaxel xukuje' ri ajawinel ri cha'om rumal e k'alajisanel chi man in i rikom ta chi in uxinak ta ajchak'mac che jun jasach,” xcha' ri Samuel. “Je wa',” xecha' ri aj israelib.
6Xubij chi c'u ri Samuel che ri tinimit: “Ri Ajawaxel are' ri xbanowic chi rumal ri Moises xukuje' ri Aaron, chi xeresaj ulok ri e i mam pa Ejipt.

7Rumal c'u ri' chi suc'umaj iwib, chuwäch ri Ajawaxel quinya' na qui bixic conojel ri utzil ri e u banom chiwe xukuje' chque ri e i mam.

8Aretak ri Jacob xukuje' ri e rija'lil xekaj bic pa Ejipt, ri e i mam xetzujun chuwäch ri Ajawaxel, ri are c'u ri are' xutak ri Moises xukuje' ri Aaron, ri xebesan ulok ri e i mam xixquijekeba' c'ut pa we c'olbal ri'.
9Xsach c'u ri Ajawaxel pa qui jolom, xebujach c'ut pu k'ab ri Sisara, qui nimal ri e rajch'ojab ri Jabin, ajawinel pa Hazor, xukuje' pa qui k'ab ri aj pilisteyib xukuje' pu k'ab ri rajawinel ri Moab, ri xech'ojin cuc'.
10Xquicoj c'u quib chupam chi e macuninak chuwäch ri Ajawaxel aretak xquixutuj canok che qui k'ijilaxic ri e jalan tak u wächbal ri Baal xukuje' ri Astarte, xquitz'onoj c'u tok'ob che chi chebuto', cheresaj pa qui k'ab tak ri qui c'ulel, xquiya' c'u qui tzij chi xuwi käquik'ijilaj ri are'.

11Rumal c'u ri' ri Ajawaxel xutak ri Jerobaal, ri Barac, ri Jepte xukuje' ri Samuel che i to'ic pa qui k'ab ri e i c'ulel, je c'u ri' ri ix xixc'oji' pa utzil.

12Ri ix aretak c'u xiwilo chi ri Nahas ri cajawinel ri aj amonib are' käraj cach'ojin iwuc', ri ix xitz'onoj jun

reinará sobre nós um rei; ao passo que o SENHOR, vosso Deus, era o vosso rei.

13 Agora, pois, eis aí o rei que elegestes e que pedistes; e eis que o SENHOR vos deu um rei.

14 Se temerdes ao SENHOR, e o servirdes, e lhe atenderdes à voz, e não lhe fordes rebeldes ao mandado, e seguirdes o SENHOR, vosso Deus, tanto vós como o vosso rei que governa sobre vós, bem será.

15 Se, porém, não derdes ouvidos à voz do SENHOR, mas, antes, fordes rebeldes ao seu mandado, a mão do SENHOR será contra vós outros, como o foi contra vossos pais.

16 Ponde-vos também, agora, aqui e vede esta grande coisa que o SENHOR fará diante dos vossos olhos.

17 Não é, agora, o tempo da sega do trigo? Clamarei, pois, ao SENHOR, e dará trovões e chuva; e sabereis e vereis que é grande a vossa maldade, que tendes praticado perante o SENHOR, pedindo para vós outros um rei.

18 Então, invocou Samuel ao SENHOR, e o SENHOR deu trovões e chuva naquele dia; pelo que todo o povo temeu em grande maneira ao SENHOR e a Samuel.

19 Todo o povo disse a Samuel: Roga pelos teus servos ao SENHOR, teu Deus, para que não venhamos a morrer; porque a todos os nossos pecados acrescentamos o mal de pedir para nós um rei.

que un rey ha de reinar sobre nosotros», aunque el Señor vuestro Dios era vuestro rey.

13Ahora pues, aquí está el rey que habéis escogido, a quien habéis pedido; he aquí que el Señor ha puesto rey sobre vosotros.

14Si teméis al Señor y le servís, escucháis su voz y no os rebeláis contra el mandamiento del Señor, entonces vosotros, como el rey que reine sobre vosotros, estaréis siguiendo al Señor vuestro Dios.

15Pero si no escucháis la voz del Señor, sino que os rebeláis contra el mandamiento del Señor, entonces la mano del Señor estará contra vosotros, como estuvo contra vuestros padres.

16Presentaos ahora, y ved esta gran cosa que el Señor hará delante de vuestros ojos.

17¿No es ahora la siega del trigo? Yo clamaré al Señor, para que mande truenos y lluvia. Entonces conoceréis y veréis que es grande la maldad que habéis hecho ante los ojos del Señor, al pedir para vosotros un rey.

18Clamó Samuel al Señor, y el Señor envió aquel día truenos y lluvia; y todo el pueblo temió grandemente al Señor y a Samuel.

19Entonces todo el pueblo dijo a Samuel: Ruega por tus siervos al Señor tu Dios para que no muramos, porque hemos añadido este mal a todos nuestros pecados al pedir para nosotros un rey.

"Queremos que nos gobierne un rey", cuando en realidad el rey de ustedes es Dios el Señor.

13Pero aquí está el rey que han elegido; el rey que ustedes pidieron. El Señor les ha puesto un rey.

14Si ustedes aman y obedecen al Señor, y le sirven; si no son rebeldes a su palabra, y si tanto ustedes como su rey sirven al Señor su Dios, harán bien.

15Pero si no lo obedecen, sino que son rebeldes a las palabras del Señor, él se pondrá en contra de ustedes, como se volvió en contra de sus padres.

16Esperen un poco y podrán ver las grandes cosas que el Señor hará entre ustedes.

17Estamos en el tiempo de la cosecha, cuando no llueve. Pero yo clamaré al Señor, y él enviará truenos y lluvias, para que vean y comprueben la gran maldad que han cometido a los ojos del Señor, al pedir un rey.»

18Y ese mismo día Samuel clamó al Señor, y el Señor envió truenos y lluvias, y todo el pueblo sintió temor ante el Señor y ante Samuel.

19Entonces todo el pueblo le dijo a Samuel: «Ruega al Señor tu Dios por nosotros, tus siervos, para que no muramos. Reconocemos que a todos los pecados que hemos cometido, hemos añadido este otro de pedir que un rey nos gobierne».

ajawinel chwe ri käk'atow ta na tzij piwi', are c'u ne iwajawinel ri Ajawaxel ri i Dios.

13C'o c'ut ri ajawinel chiwäch ri i rayim. Ri Ajawaxel u yo'm ri ajawinel ri xitz'onoj che.

14Ri takal u banic iwumal camic are ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel xukuje' u ya'ic k'ijilanic che, chixoc il che ri cubij chiwe ma ta c'u ne chinimaj ri e u takomal, we c'u ri ix, xukuje' ri iwajawinel ri cuk'ata' tzij piwi' quixbin chupam ri u rayibal ri Ajawaxel ri i Dios. We c'u je quiban wa', utz quixel na.

15We c'u man quixniman che, xane' quebixutuj tak ri e u takomal, cuc'äjisaj na i wäch ix xukuje' ri iwajawinel.

16Je c'u ri' chixcanaj pa ri i c'olbal jawije' ri ix c'o wi, quiwil c'u na ri mayibalalaj etal ri cuban na ri Ajawaxel chiwäch.

17Camic ri' are k'ijol ri käk'at ri trico, man c'o ta c'u jäb, ¿la pa kastzij?Are c'u ri in quinta' na tok'ob che ri Ajawaxel chi quebutak c'u na ulok cakulja xukuje' jäb, rech ri ix quiwetamaj xukuje' qui ch'ob c'ut, je jacha' ri caril ri Ajawaxel, ri ix sibalaj itzel ri i banom chi xitz'onoj jun ajawinel."

18Xutz'onoj c'u tok'ob ri Samuel che ri Ajawaxel, chanim c'ut xebutak ulok cakulja xukuje' jäb; ronojel c'u ri tinimit sibalaj xuxe'j rib chuwäch ri Ajawaxel xukuje' chuwäch ri Samuel.

19Rumal ri' conojel xquibij che ri Samuel: "Bochi'j ba' la ri Ajawaxel ri Dios la paquiwi' we pataninel tak ech la ri', rech man cujcäm taj; chque c'ut conojel ri ka mac ka tikom ri u tz'onoxic jun ajawinel."

20 Então, disse Samuel ao povo: Não temais; tendes cometido todo este mal; no entanto, não vos desvieis de seguir o SENHOR, mas servi ao SENHOR de todo o vosso coração.
21 Não vos desvieis; pois seguiríeis coisas vãs, que nada aproveitam e tampouco vos podem livrar, porque vaidade são.
22 Pois o SENHOR, por causa do seu grande nome, não desamparará o seu povo, porque aprouve ao SENHOR fazer-vos o seu povo.
23 Quanto a mim, longe de mim que eu peque contra o SENHOR, deixando de orar por vós; antes, vos ensinarei o caminho bom e direito.

24 Tão-somente, pois, temei ao SENHOR e servi-o fielmente de todo o vosso coração; pois vede quão grandiosas coisas vos fez.

25 Se, porém, perseverardes em fazer o mal, perecereis, tanto vós como o vosso rei.

1 Samuel 13

Guerra entre os israelitas e os filisteus

1 Um ano reinara Saul em Israel. No segundo ano de seu reinado sobre o povo,

2 escolheu para si três mil homens de Israel; estavam com Saul dois mil em Micmás e na região montanhosa de Betel, e mil estavam com Jônatas em Gibeá de Benjamim; e despediu o resto do povo, cada um para sua casa.

3 Jônatas derrotou a guarnição dos filisteus que estava em Gibeá, o que os filisteus ouviram; pelo que Saul fez tocar a trombeta por toda a terra, dizendo: Ouçam isso os hebreus.

20Y Samuel dijo al pueblo: No temáis; aunque vosotros habéis hecho todo este mal, no os apartéis de seguir al Señor, sino servid al Señor con todo vuestro corazón.
21No os debéis apartar, porque entonces iríais tras vanidades que ni aprovechan ni libran, pues son vanidades.
22Porque el Señor, a causa de su gran nombre, no desamparará a su pueblo, pues el Señor se ha complacido en haceros pueblo suyo.
23Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque contra el Señor cesando de orar por vosotros, antes bien, os instruiré en el camino bueno y recto.

24Solamente temed al Señor y servidle en verdad con todo vuestro corazón; pues habéis visto cuán grandes cosas ha hecho por vosotros.

25Mas si perseveráis en hacer mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.

1 Samuel 13

Guerra contra los filisteos

1Saúl tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta y dos años sobre Israel.

2Saúl escogió para sí tres mil hombres de Israel, de los cuales dos mil estaban con Saúl en Micmas y en la región montañosa de Betel, y mil estaban con Jonatán en Geba de Benjamín. Y al resto del pueblo lo despidió cada uno a su tienda.

3Y Jonatán hirió la guarnición de los filisteos que estaba en Geba, y lo supieron los filisteos. Entonces Saúl tocó la trompeta por toda la tierra diciendo: Oigan los hebreos.

20Y Samuel respondió al pueblo: «No tengan miedo. Es verdad que ya cometieron esta maldad. Pero a pesar de eso, no se aparten del Señor, sino síganlo y sírvanle de todo corazón.
21No vayan tras los dioses falsos, porque no les servirán de nada ni podrán salvarlos, porque no son nada.
22El Señor no desamparará a su pueblo, porque grande es su nombre, y él los escogió para que fueran su pueblo.
23Lejos estará de mí pecar contra el Señor dejando de rogar por ustedes; al contrario, me comprometo a instruirlos en el camino bueno y recto,

24con tal de que ustedes teman al Señor y en verdad le sirvan de todo corazón. Recuerden todo lo que él ha hecho en favor de ustedes.

25Pero si insisten en hacer lo malo, tanto ustedes como su rey perecerán.»

1 Samuel 13

Guerra contra los filisteos

1Cuando Saúl tenía... años y había reinado ya dos años sobre Israel,

2escogió a tres mil israelitas; a dos mil los tenía en Micmas y en el monte de Betel, y mil estaban con Jonatán en Gabaa de Benjamín; al resto del pueblo lo envió de regreso a su casa.

3Jonatán atacó la guarnición filistea que estaba en la colina, y los filisteos lo supieron. Entonces Saúl ordenó tocar la trompeta por todo el país para que lo supieran los hebreos.

20Ri Samuel xutzelej u bixic chque: “Mixe'j iwib. Kastzij chi ri ix sibalaj itzel ri i banom; are c'u ri camic mitas iwib chrij ri Ajawaxel, xane' chik'ijilaj ruc' ronojel iwanima'.

21Mebiterenej tak diosib e subunelab c'ut, ri man quecuin taj quetobanic mawi queto'tajisanic.

22Are c'u ri Ajawaxel, cuya' na u k'ij ri u bi' nim, man quixuwonoba' ta na; are c'u craj are' quixux u tinimit.

23Are c'u ri in minutzokopij ri Ajawaxel chi quinmacun ta chrij are' chi chintanaba' ta tz'ononic piwi' xukuje' ri u c'utic ri utzalaj be chiwäch ri suc'.
24Ri ix xak xuwi rajawaxic nim quiwil wi na ri Ajawaxel xukuje' ri u ya'ic kas k'ijilanic che ruc' ronojel iwanima', kas c'u chenataj chiwe conojel ri nimak tak jastak ri e u banom chiwe.
25We c'u are quitakej u banic ri etzelal, ri ix xukuje' ri iwajawinel cäsachisax na i wäch.”

Nabe Samuel 13

Ch'o'j cuc' ri aj pilisteyib

1Ri Saul e c'o chic ri e u junab aretak xuchaplej ajawinic pa Israel; aretak c'u ajawininak chic quieb oxib junab,
2xebucha' oxib mil (*3,000*) ajch'ojab chquixo'l ri aj israelib. Quieb mil (*2,000*) xecanaj can ruc' pa Micmas xukuje' pa tak ri juyub ri e c'o pa Betel, ri jun mil (*1,000*) chic xecanaj ruc' ri Jonatan pa Gabaa aj Benjamin. E are' c'u ri niq'uiaj winak chic, ri Saul xuya' takanic chi chetzelej cho cachoch.

3Ri Jonatan xuq'uis tzij paquiwi' ri chajinelab aj pilisteyib ri e c'o pa Gabaa, xoc c'u pa qui jolom ri aj pilisteyib. Are c'u ri Saul xutak rok'isaxic ri trompet

4 Todo o Israel ouviu dizer: Saul derrotou a guarnição dos filisteus, e também Israel se fez odioso aos filisteus. Então, o povo foi convocado para junto de Saul, em Gilgal.

5 Reuniram-se os filisteus para pelejar contra Israel: trinta mil carros, e seis mil cavaleiros, e povo em multidão como a areia que está à beira-mar; e subiram e se acamparam em Micmás, ao oriente de Bete-Áven.

6 Vendo, pois, os homens de Israel que estavam em apuros (porque o povo estava apertado), esconderam-se pelas cavernas, e pelos buracos, e pelos penhascos, e pelos túmulos, e pelas cisternas.

7 Também alguns dos hebreus passaram o Jordão para a terra de Gade e Gileade; e o povo que permaneceu com Saul, estando este ainda em Gilgal, se encheu de temor.

Saul oferece sacrifícios e é reprovado por Samuel

8 Esperou Saul sete dias, segundo o prazo determinado por Samuel; não vindo, porém, Samuel a Gilgal, o povo se foi espalhando dali.

9 Então, disse Saul: Trazei-me aqui o holocausto e ofertas pacíficas. E ofereceu o holocausto.

10 Mal acabara ele de oferecer o holocausto, eis que chega Samuel; Saul lhe saiu ao encontro, para o saudar.

4Y todo Israel oyó decir que Saúl había herido la guarnición de los filisteos, y también que Israel se había hecho odioso a los filisteos. Entonces el pueblo se reunió con Saúl en Gilgal.

5Y los filisteos se reunieron para pelear contra Israel: treinta mil carros, seis mil hombres de a caballo y gente tan numerosa como la arena a la orilla del mar; y subieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén.

6Cuando los hombres de Israel vieron que estaban en un apuro (pues el pueblo estaba en gran aprieto), el pueblo se escondió en cuevas, en matorrales, en peñascos, en sótanos y en fosos.

7También algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y de Galaad. Pero Saúl estaba todavía en Gilgal, y todo el pueblo le seguía tembloroso.

8El esperó siete días, conforme al tiempo que Samuel había señalado, pero Samuel no llegaba a Gilgal, y el pueblo se le dispersaba.

9Entonces Saúl dijo: Traedme el holocausto y las ofrendas de paz. Y él ofreció el holocausto.

10Y sucedió que tan pronto como terminó de ofrecer el holocausto, he aquí que Samuel vino; y Saúl salió a su encuentro para saludarle.

4Todo Israel supo que Saúl había atacado la guarnición de los filisteos, y supo también que Israel se había vuelto odioso a los filisteos, así que se unieron y marcharon a Gilgal para seguir a Saúl.

5Pero también los filisteos se reunieron para pelear contra Israel. Contaban con treinta mil carros de guerra, seis mil soldados de caballería, y un ejército incontable como la arena del mar. Subieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet Avén.

6Y cuando los soldados de Israel se vieron acorralados (porque el pueblo estaba en apuros), se escondieron en cuevas y en fosos, y en peñascos y tras las rocas y en cisternas.

7Algunos de los hebreos cruzaron el Jordán en dirección a la tierra de Gad y de Galaad, pero Saúl se quedó todavía en Gilgal. Todo el pueblo lo seguía, pero iba temblando de miedo.

8Saúl esperó allí siete días, de acuerdo con el plazo que Samuel le había fijado, pero como no llegaba, el pueblo empezó a desertar.

9Entonces Saúl ordenó: «Que traigan un holocausto y ofrendas de paz», y ofreció el holocausto.

10Saúl estaba terminando de ofrecer el holocausto cuando llegó Samuel; Saúl salió a darle la bienvenida,

pa ronojel ri ulew che u bixic chque ri aj hebreyib chi chquila' quib.

4Conojel ri aj israelib xquetamaj chi ri Saul xusachisaj qui wäch ri e qui chajinelab ri aj pilisteyib rumal c'u rech wa' ri aj pilisteyib käquetzelaj qui wäch ri aj israelib. Je c'u ri' ri ajch'ojab xquimulij quib ruc' ri Saul pa Jilgal.

5Xukuje' c'u ri aj pilisteyib, xquimulij quib che u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib. E c'o c'u juwinak lajuj mil (*30,000*) qui carwaj re ch'o'j, wakib mil (*6,000*) cajch'ojab ri e quiejeninak chquij quiej xukuje' q'uialaj cajch'ojab e jacha' ri u sanyebil ri plo. Xebe c'u chusuq'uil ri Micmas chila' c'u xequijekeba' wi ri qui kajebal, pa ri u wiquiak'ab ri Bet-aben.

6Xekaj c'u ri aj israelib pa jun nimalaj c'ax sibalaj c'u nim ri c'ax ri xquiban ri aj pilisteyib chque, rumal ri' xequic'olo quib pa tak pec xukuje' pa tak jul, xukuje' xo'l tak ri nimak tak abaj pa tak u be ja' xukuje' pa tak c'ua'.

7E q'ui chque xek'ax ch'akap che ri Jordan, xebe pa Gad xukuje' pa Galaad; are c'u ri Saul xcanaj na can pa Jilgal, conojel c'u ri rajch'ojab ruc' xe'n ib e teren chrij.

8Wukub k'ij xeyem ri Saul chila', are k'ij wa' ri xebuk'at ri Samuel; man c'u copan ta ri Samuel pa Jilgal cätajin c'u cäquichap qui bic ri winak.

9Xtakan ri Saul xubij: “Chebic'ama' ulok awaj chwe che qui chi'xic che tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob che utzirisan ib.” Kas are' c'ut xchi'n ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic.

10Pa ri jok'otaj ri xto'taj ri Saul che u chi'xic ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, xopan ri Samuel. Xel c'u ulok ri Saul che u c'ulaxic xukuje' che u ya'ic rutzil u wäch;

11 Samuel perguntou: Que fizeste? Respondeu Saul: Vendo que o povo se ia espalhando daqui, e que tu não vinhas nos dias aprazados, e que os filisteus já se tinham ajuntado em Micmás,

12 eu disse comigo: Agora, descerão os filisteus contra mim a Gilgal, e ainda não obtive a benevolência do SENHOR; e, forçado pelas circunstâncias, ofereci holocaustos.

13 Então, disse Samuel a Saul: Procedeste nesciamente em não guardar o mandamento que o SENHOR, teu Deus, te ordenou; pois teria, agora, o SENHOR confirmado o teu reino sobre Israel para sempre.

14 Já agora não subsistirá o teu reino. O SENHOR buscou para si um homem que lhe agrada e já lhe ordenou que seja príncipe sobre o seu povo, porquanto não guardaste o que o SENHOR te ordenou.

15 Então, se levantou Samuel e subiu de Gilgal a Gibeá de Benjamim. Logo, Saul contou o povo que se achava com ele, cerca de seiscentos homens.

16 Saul, e Jônatas, seu filho, e o povo que se achava com eles ficaram em Geba de Benjamim; porém os filisteus se acamparam em Micmás.

17 Os saqueadores saíram do campo dos filisteus em três tropas; uma delas tomou o caminho de Ofra à terra de Sual;

18 outra tomou o caminho de Bete-Horom; e a terceira, o caminho a cavaleiro do vale de Zeboim, na direção do deserto.

11Pero Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Como vi que el pueblo se me dispersaba, que tú no llegabas dentro de los días señalados y que los filisteos estaban reunidos en Micmas,

12me dije: «Ahora los filisteos descenderán contra mí en Gilgal, y no he implorado el favor del Señor». Así que me vi forzado, y ofrecí el holocausto.

13Y Samuel dijo a Saúl: Has obrado neciamente; no has guardado el mandamiento que el Señor tu Dios te ordenó, pues ahora el Señor hubiera establecido tu reino sobre Israel para siempre.

14Pero ahora tu reino no perdurará. El Señor ha buscado para sí un hombre conforme a su corazón, y el Señor le ha designado como príncipe sobre su pueblo porque tú no guardaste lo que el Señor te ordenó.

15Entonces Samuel se levantó y subió de Gilgal a Guibeá de Benjamín. Y Saúl contó el pueblo que se hallaba con él, como seiscientos hombres.

16Y Saúl, su hijo Jonatán y el pueblo que se hallaba con ellos, estaban situados en Geba de Benjamín, mientras los filisteos acampaban en Micmas.

17Y salieron los merodeadores del campamento de los filisteos en tres compañías; una compañía se dirigió por el camino de Ofra, a la tierra de Sual,

18otra compañía se dirigió por el camino de Bet-horón y la otra compañía se dirigió por el camino de

11pero Samuel le dijo: «¿Qué es lo que has hecho?" Y Saúl respondió: «Me di cuenta de que el pueblo estaba desertando y, como tú no venías y los filisteos estaban reunidos en Micmas,

12pensé: "Ahora los filisteos van a venir a Gilgal para luchar contra mí, y yo no he implorado la ayuda del Señor." Así que me armé de valor y ofrecí el holocausto.»

13Pero Samuel le dijo a Saúl: «Lo que has hecho es una locura. No obedeciste lo que el Señor tu Dios te ordenó hacer. Si hubieras obedecido, el Señor habría confirmado para siempre tu reinado sobre Israel.

14Ahora tu reinado no durará mucho. El Señor ha buscado un hombre que actúe como a él le agrada, y ya lo ha escogido para que reine sobre su pueblo, ya que tú no pudiste obedecer lo que él te mandó.»

15Enseguida, Samuel se levantó y se fue de Gilgal a Gabaa, tierra de Benjamín. Luego Saúl contó a la gente que estaba con él, y vio que eran como seiscientos hombres.

16Y Saúl y Jonatán, su hijo, y todos los que estaban con ellos, se quedaron en Gabaa de Benjamín, y los filisteos acamparon en Micmas.

17Entonces salieron del campamento filisteo tres escuadrones de espías; uno de ellos marchaba por el camino de Ofrá hacia la tierra de Sual,

18otro se dirigió a Bet Jorón, y el tercero avanzó en dirección al desierto, hacia la región que está frente al valle de Zeboyin.

11xubij c'u ri Samuel che: "¿Jasche je xaban wa'?" Xutzelej u bixic ri Saul: "Aretak xinwilo chi xquichaplej qui bic ri winak, man xul ta c'u la pa ri k'ij ri ch'icom la, qui mulin c'u quib ri aj pilisteyib pa Micmas,

12xinchomaj chi quekaj ulok che u banic c'ax chwe pa Jilgal, maja' ta c'u quinjach wib pu k'ab ri Ajawaxel; rumal ri' xinchajij anima' che u chi'xic ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic."

13Ri Samuel xutzelej u bixic che: "¡Ri a banom are jun ch'ujilal! We ta xanimaj ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel chawe, ri are' xujiquiba' taj chi ma ta c'o u q'uisic ri awajawinic pa Israel.

14Are c'u ri camic, ri awajawinic man cäbeytaj taj. Ri Ajawaxel cutzucuj na jun achi ri cakaj chuwäch cucoj na che c'amal u be ri u tinimit, rumal rech chi man xanimaj taj ri takanic ri xuya' chawe."

15Ri Samuel xel bic pa Jilgal che u takexic ri u be. Ri ajch'ojab ri e canajinak xquiterenej ri Saul che u banic ch'o'j, quelic pa Jilgal xebopan pa Gabaa aj Benjamin. Ri Saul chila' c'u xerajilaj wi ri ajch'ojab ri e achilaninak, e wakib sient (*600*) achijab c'ut.

16Ri Saul rachilam ri Jonatan ri u c'ojol, xukuje' c'u ri ajch'ojab ri e achilaninak, xecanaj can pa Gabaa aj Benjamin, are c'u ri aj pilisteyib quimulin quib pa Micmas,

17e c'o c'u ne ox k'at ajch'ojab aj pilisteyib xebel ulok chupam ri qui kajebal ri juk'at xbe chusuq'uil ri Opra rulew ri Sual,

18ri juk'at chic xebe pa Bet-horon, ri urox xbe tza'm ri juyub ri c'o pa u niq'uiajil ri beya' aj Zeboim, ri cäca'y pa ri chaki'j uwo sak.

19 Ora, em toda a terra de Israel nem um ferreiro se achava, porque os filisteus tinham dito: Para que os hebreus não façam espada, nem lança.

20 Pelo que todo o Israel tinha de descer aos filisteus para amolar a relha do seu arado, e a sua enxada, e o seu machado, e a sua foice.

21 Os filisteus cobravam dos israelitas dois terços de um siclo para amolar os fios das relhas e das enxadas e um terço de um siclo para amolar machados e aguilhadas.

22 Sucedeu que, no dia da peleja, não se achou nem espada, nem lança na mão de nenhum do povo que estava com Saul e com Jônatas; porém se acharam com Saul e com Jônatas, seu filho.

23 Saiu a guarnição dos filisteus ao desfiladeiro de Micmás.

1 Samuel 14

A vitória de Jônatas sobre os filisteus

1 Sucedeu que, um dia, disse Jônatas, filho de Saul, ao seu jovem escudeiro: Vem, passemos à guarnição dos filisteus, que está do outro lado. Porém não o fez saber a seu pai.
2 Saul se encontrava na extremidade de Gibeá, debaixo da romeira em Migrom; e o povo que estava com ele eram cerca de seiscentos homens.
3 Aías, filho de Aitube, irmão de Icabô, filho de Finéias, filho de Eli, sacerdote do SENHOR em Siló, trazia a estola sacerdotal. O povo não sabia que Jônatas tinha ido.

la frontera que mira sobre el valle de Zeboim, hacia el desierto.

19En toda la tierra de Israel no podía hallarse ningún herrero, pues los filisteos decían: No sea que los hebreos hagan espadas o lanzas.

20Y todo Israel tenía que descender a los filisteos, cada cual para afilar la reja de su arado, su azuela, su hacha o su aguijada.

21El precio era dos tercios de siclo por las rejas de arado, las azuelas, las horquillas, las hachas, y para arreglar las aguijadas.

22Y sucedió que en el día de la batalla, no había espada ni lanza en mano de ninguna de la gente que estaba con Saúl y Jonatán, pero sí las había en mano de Saúl y de su hijo Jonatán.

23Y la guarnición de los filisteos salió hacia el paso de Micmas.

1 Samuel 14

Victoria de Jonatán en Micmas

1Y aconteció que un día Jonatán, hijo de Saúl, dijo al joven que llevaba su armadura: Ven y pasemos a la guarnición de los filisteos que está al otro lado. Pero no se lo hizo saber a su padre.
2Saúl estaba situado en las afueras de Guibeá, debajo del granado que está en Migrón, y la gente que estaba con él eran unos seiscientos hombres;
3y Ahías, hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, el sacerdote del Señor en Silo, llevaba un efod. Y el pueblo no sabía que Jonatán se había ido.

19Resulta que en todo el territorio israelita no había herreros, porque los filisteos querían evitar que los hebreos hicieran espadas o lanzas.

20Por esa razón todos los israelitas tenían que ir con los filisteos para afilar las rejas de sus arados, su azadón, su hacha o su hoz.

21El precio era alto, pues por las rejas de arado y los azadones pagaban casi ocho gramos de plata, y tres gramos más por afilar las hachas o por componer las aguijadas.

22Por eso el día de la batalla ninguno de los que estaban con Saúl y Jonatán llevaban espadas ni lanzas; solamente Saúl y Jonatán las tenían.

23Y la guarnición de los filisteos avanzó hasta el paso de Micmas.

1 Samuel 14

1Entonces Jonatán, el hijo de Saúl, le dijo al criado que le llevaba las armas: «Ven, vamos a pasar al otro lado, a la guarnición de los filisteos.” Pero de esto nada le dijo a su padre,
2que se encontraba bajo un granado en Migrón, en el extremo de Gabaa, acompañado de unos seiscientos hombres.
3El efod lo llevaba Ajías hijo de Ajitob, que era hermano de Icabod hijo de Finés, el hijo de Elí, sacerdote del Señor en Silo. Nadie en el pueblo sabía que Jonatán se había ido.

19Pa ronojel ri ulew pa Israel mawi jun ch'ayal ch'ich' c'olic, cäquichomaj c'ut ri aj pilisteyib chi man c'o ta jun aj hebrey cacuinic quebuban ch'ich' re ch'o'j mawi tz'imaj ch'ich'.
20Conojel ri aj israelib quebe na cuc' ri aj pilisteyib che u banic ri u pa u chi' ri ch'ich' re ri qui tajibal, ri casaron, ri quicäj xukuje' ri qui tzoc'obal.
21Cäquitok'ij c'u niq'uiaj onz sak puak che u banic u pa u chi' jun ch'ich' banbal tajin xukuje' asaron, niq'uiaj onz sak puak che u banic u pa qui chi' ri icäj xukuje' che qui colomaxic tak ri qui ch'ich' ri quecotocobic.
22Rumal c'u ri' man c'o ta jun chque ri ajch'ojab ri e achilaninak ri Saul xukuje' ri Jonatan e c'o ta qui ch'ich' re ch'o'j o qui tz'imaj ch'ich' pa ri k'ij aretak xban ri ch'o'j. Xak xuwi ri e are' e quieb e c'o we jastak ri' cuc'.
23C'o chi c'ut juk'at aj pilisteyib ri xbe pa ri be re Micmas.

Nabe Samuel 14

Ri ch'äcanic ri xuban ri Jonatan

1Ri Jonatan (u c'ojol ri Saul) c'o jun k'ij xubij che ri to'l rech: “Tasaj, chujk'ax pa ri nima' kabana' c'ax chque ri juk'at ajch'ojab aj pilisteyib ri e c'o ch'akap.” Ri Jonatan man c'o ta jubik' xubij wa' che ri u tat,
2ri canajinak can tza'm ri juyub c'o chuxe' jun crabaj pa ri c'olbal ri c'o wi jun era, ri e rachil jumulaj ajch'ojab ri e wakib sient (*600*) achijab chi conojel.

3Ri cojowinak bic ri atz'iak ri nim u k'ij are ri Ahiy, ri u tat ri Ahiy are' ri Ahitob rachalal ri Icabod (ri u tat ri Icabod are' ri Pinees, ri u tat ri Pinees are' ri Eli,

4 Entre os desfiladeiros pelos quais Jônatas procurava passar à guarnição dos filisteus, deste lado havia uma penha íngreme, e do outro, outra; uma se chamava Bozez; a outra, Sené.

5 Uma delas se erguia ao norte, defronte de Micmás; a outra, ao sul, defronte de Geba.

6 Disse, pois, Jônatas ao seu escudeiro: Vem, passemos à guarnição destes incircuncisos; porventura, o SENHOR nos ajudará nisto, porque para o SENHOR nenhum impedimento há de livrar com muitos ou com poucos.
7 Então, o seu escudeiro lhe disse: Faze tudo segundo inclinar o teu coração; eis-me aqui contigo, a tua disposição será a minha.

8 Disse, pois, Jônatas: Eis que passaremos àqueles homens e nos daremos a conhecer a eles.

9 Se nos disserem assim: Parai até que cheguemos a vós outros; então, ficaremos onde estamos e não subiremos a eles.
10 Porém se disserem: Subi a nós; então, subiremos, pois o SENHOR no-los entregou nas mãos. Isto nos servirá de sinal.

11 Dando-se, pois, ambos a conhecer à guarnição dos filisteus, disseram estes: Eis que já os hebreus estão saindo dos buracos em que se tinham escondido.

12 Os homens da guarnição responderam a Jônatas e ao seu escudeiro e disseram: Subi a nós, e nós vos

4Y entre los desfiladeros por donde Jonatán intentaba cruzar a la guarnición de los filisteos, había un peñasco agudo por un lado, y un peñasco agudo por el otro lado; el nombre de uno era Boses y el nombre del otro Sene.

5Uno de los peñascos se levantaba al norte, frente a Micmas, y el otro al sur, frente a Geba.

6Y Jonatán dijo al joven que llevaba su armadura: Ven y pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá el Señor obrará por nosotros, pues el Señor no está limitado a salvar con muchos o con pocos.

7Y su escudero le respondió: Haz todo lo que tengas en tu corazón; ve, pues aquí estoy contigo a tu disposición.

8Entonces dijo Jonatán: Mira, vamos a pasar hacia esos hombres y nos mostraremos a ellos.

9Si nos dicen: «Esperad hasta que lleguemos a vosotros», entonces nos quedaremos en nuestro lugar y no subiremos a ellos.
10Pero si dicen: «Subid a nosotros», entonces subiremos, porque el Señor los ha entregado en nuestras manos; esta será la señal para nosotros.

11Cuando ambos se mostraron a la guarnición de los filisteos, estos dijeron: Mirad, los hebreos salen de las cavernas donde se habían escondido.

12Los hombres de la guarnición saludaron a Jonatán y a su escudero y dijeron: Subid a nosotros y os

4Jonatán procuraba llegar a la guarnición de los filisteos pasando entre los desfiladeros, pero en ambos lados había dos peñascos agudos, conocidos como Boses y Sene;

5uno de ellos estaba situado al norte, hacia Micmas, y el otro al sur, hacia Gabaa.

6Entonces Jonatán le dijo a su escudero: «Ven, vamos a pasar a la guarnición de estos incircuncisos, y espero que el Señor nos ayude. Para él no es difícil vencer al enemigo con muchos hombres o con pocos.»
7Su escudero le respondió: «Haz todo lo que tienes pensado hacer. Adelante, que estoy contigo y te apoyo en todo.»

8Y Jonatán le dijo: «Acerquémonos, para que nos vean esos hombres.

9Si al vernos nos dicen que los esperemos aquí, entonces nos quedaremos y no subiremos.

10Pero si nos dicen que vayamos a donde ellos están, vayamos; ésa será la señal de que el Señor los ha entregado en nuestras manos.»

11Salieron entonces de su escondite, para que los vieran los filisteos que estaban en la guarnición; y éstos, al verlos, dijeron: «Miren, ¡los hebreos ya están saliendo de las cuevas donde estaban escondidos!»

12Y desde la guarnición les gritaron: «Vengan acá, con nosotros. Queremos decirles una cosa.» Entonces

cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel pa Sil). Ri winak man queta'm taj chi benak ri Jonatan.

4Cätajin c'u cutij u k'ij, are craj copanic jawije' e c'o wi ri juk'at ajch'ojab aj pilisteyib. Ri be c'o chquixo'l quieb nimak tac'atak tak juyub, ri cäbix Bos xukuje' Sen chque,

5ri jun c'o pa ri u wiquiak'ab ri elebal k'ij, chuwäch ri Micmas, ri jun chic pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij chuwäch ri Gabaa.
6Ri Jonatan xubij che ri to'l rech: “Tasaj, chujk'axok jawije' ri c'o wi ri juk'at ajch'ojab ri e k'ijilal tak diosib. Craj ne c'o jas cuban ri Ajawaxel che ka to'ic, man c'u c'ax ta cuban ri are' che u ya'ic ri ch'äcanic chke we e c'o q'ui winak o xa e quieb oxib.”
7“Chabana' ronojel ri a chomam u banic quinya' c'u na nu tzij che a to'ic pa ronojel ri a chomam u banic,” xcha' ri to'l rech.
8Xubij c'u ri Jonatan che: “Ampe' chujk'ax jela' chque we achijab ri', ka c'utu' c'u apan kib chquiwäch rech cujquilo.
9We caquibij chke chujiweyej na cujkaj na bic iwuc' jawije' ri uj c'o wi, cujcanaj can chila' man cujpaki taj jawije' ri e c'o wi.
10We c'u cäquibij chke chi chujpakalok, cujpakic, rumal rech chi are etal wa' chi ri Ajawaxel cuya' na ri ch'äcanic chke.”
11Je c'u ri' qui cabichal xquiya' c'olbal chi queilitaj cumal ri juk'at aj pilisteyib ri e c'o che u banic ch'o'j. Aretak c'u xeilitaj cumal wa', xquibij: “Chiwila', cätajin quebel ulok ri aj hebreyib pa tak ri pec ri xequic'olola' wi quib.”
12Xquirak c'u qui chi' che ri Jonatan xukuje' che ri to'l rech: “¡Chixpakal ulok kuc', c'o c'ut ri cäkatzijoj

daremos uma lição. Disse Jônatas ao escudeiro: Sobe atrás de mim, porque o SENHOR os entregou nas mãos de Israel.

13 Então, trepou Jônatas de gatinhas, e o seu escudeiro, atrás; e os filisteus caíram diante de Jônatas, e o seu escudeiro os matava atrás dele.

14 Sucedeu esta primeira derrota, em que Jônatas e o seu escudeiro mataram perto de vinte homens, em cerca de meia jeira de terra.

15 Houve grande espanto no arraial, no campo e em todo o povo; também a mesma guarnição e os saqueadores tremeram, e até a terra se estremeceu; e tudo passou a ser um terror de Deus.

16 Olharam as sentinelas de Saul, em Gibeá de Benjamim, e eis que a multidão se dissolvia, correndo uns para cá, outros para lá.

17 Então, disse Saul ao povo que estava com ele: Ora, contai e vede quem é que saiu dentre nós. Contaram, e eis que nem Jônatas nem o seu escudeiro estavam ali.

18 Saul disse a Aías: Traze aqui a arca de Deus (porque, naquele dia, ela estava com os filhos de Israel).

19 Enquanto Saul falava ao sacerdote, o alvoroço que havia no arraial dos filisteus crescia mais e mais, pelo que disse Saul ao sacerdote: Desiste de trazer a arca.

20 Então, Saul e todo o povo que estava com ele se ajuntaram e vieram à peleja; e a espada de um era contra o outro, e houve mui grande tumulto.

diremos algo. Y Jonatán dijo a su escudero: Sube tras mí, pues el Señor los ha entregado en manos de Israel.

13Entonces Jonatán trepó con manos y pies, y tras él su escudero; y caían los filisteos delante de Jonatán, y tras él su escudero los remataba.

14La primera matanza que hicieron Jonatán y su escudero fue de unos veinte hombres en el espacio de una media yugada de tierra.

15Y hubo estremecimiento en el campamento, en el campo y entre todo el pueblo. Aun la guarnición y los merodeadores se estremecieron, y la tierra tembló; fue un gran temblor.

16Y miraron los centinelas de Saúl en Guibeá de Benjamín, y he aquí que la multitud se dispersaba yendo en todas direcciones.

17Y Saúl dijo al pueblo que estaba con él: Pasad lista ahora y ved quién ha salido de entre nosotros. Cuando ellos pasaron lista, he aquí que Jonatán y su escudero no estaban.

18Entonces Saúl dijo a Ahías: Trae el arca de Dios. Porque en ese tiempo el arca de Dios estaba con los hijos de Israel.

19Y sucedió que mientras Saúl hablaba con el sacerdote, el alboroto en el campamento de los filisteos continuaba y aumentaba. Entonces Saúl dijo al sacerdote: Retira tu mano.

20Y Saúl y todo el pueblo que estaba con él se agruparon y fueron a la batalla, y he aquí que la

Jonatán le dijo a su escudero: «Ven, sígueme, que el Señor los ha puesto en manos de Israel.»

13Y subió Jonatán, trepando con manos y pies, y seguido por su escudero, y empezó a luchar contra los filisteos; a los que caían delante de él, su escudero los remataba.

14En esa primera lucha mataron como a veinte hombres, en un espacio reducido.

15Entonces el pánico se apoderó de todo el campamento, en el campo y en toda la guarnición; y cuando lo supieron los espías, también se llenaron de miedo; y el pánico aumentó porque hubo un temblor de tierra.

16Desde Gabaa de Benjamín los centinelas de Saúl vieron cómo la multitud de filisteos corría desconcertada de un lado para otro, en completo desorden.

17Entonces Saúl dijo a los que estaban con él: «Pasen revista. Veamos quién de los nuestros se fue.» Al pasar revista, se dieron cuenta de que faltaban Jonatán y su escudero.

18Entonces Saúl le dijo a Ajías: «Trae el arca de Dios.» En ese entonces el arca de Dios estaba con el pueblo de Israel.

19Y mientras Saúl hablaba con el sacerdote, el desorden que había en el campamento de los filisteos iba en aumento. Entonces Saúl le dijo al sacerdote: «Espera, no la traigas.»

20Y Saúl reunió al pueblo que estaba con él, y fueron al campo de batalla, y allí vieron que los filisteos

na chiwe!” Xubij c'u ri Jonatan che ri to'l rech: “Chinaterenej, quebujach c'u na ri Ajawaxel pa qui k'ab ri aj israelib.”

13Ri Jonatan xucoj ri rakan u k'ab che u pakalic, teren c'u ri to'l rech chrij. Ri Jonatan quebukasaj pa ulew ri to'l rech quebuq'uis qui cämisaxic.

14Pa we nabe ch'ojinic ri', ri Jonatan rachil ri to'l rech man xebeytaj taj che qui cämisaxic juwinak achijab.

15Conojel ri e c'o pa ri kajebal, xukuje' ri e c'o chrij ri kajebal, xenoj che xe'n ib. Ri ajch'ojab ri e c'o che chajinelab xukuje' ri e jujun tak k'at e banal tak ch'o'j xukuje' xquixe'j quib. Xbantaj c'u ne jun cabrakan ri xukuje' xuslabej ri ulew, xc'ulmataj c'u jun nimalaj xe'n ib.

16Ri e u chajinelab ri Saul, ri e c'o pa Gabaa aj Benjamin, xequil ri aj pilisteyib quetililic quexiq'uinilobic quebe jeri' quebe jela'.

17Ri Saul xubij chque ri ajch'ojab ri e teren chrij: “Chixsolinok rech cäkilo jachin ri kachil ri man c'o taj.” Aretak xban ri solinic, xilitajic chi man c'o ta ri Jonatan xukuje' ri to'l rech.

18C'o c'ut ri u caxa ri Dios chquixo'l ri aj israelib pa ri k'ij ri', ri Saul xubij che ri Ahiy: “Chac'ama' ulok ri caxa ri rech ri Dios waral.”

19Aretak cätajin cäch'aw ri Saul ruc' ri cojol tabal tok'ob, ri tuquin ib chquixo'l ri ajch'ojab aj pilisteyib cätajin cänimatajic. Xubij c'u ri Saul che ri cojol tabal tok'ob: “Man cac'am ta chi ulok.”

20Je c'u ri' ri Saul xukuje' conojel ri rajch'ojab xquimulij quib xquiq'uiak quib che ch'ojinic. Sibalaj c'u nim ri tuquin ib ri c'o chquixo'l ri aj pilisteyib, chi

21 Também com os filisteus dantes havia hebreus, que subiram com eles ao arraial; e também estes se ajuntaram com os israelitas que estavam com Saul e Jônatas.

22 Ouvindo, pois, todos os homens de Israel que se esconderam pela região montanhosa de Efraim que os filisteus fugiram, eles também os perseguiram de perto na peleja.

23 Assim, livrou o SENHOR a Israel naquele dia; e a batalha passou além de Bete-Áven.

O voto de Saul

24 Estavam os homens de Israel angustiados naquele dia, porquanto Saul conjurara o povo, dizendo: Maldito o homem que comer pão antes de anoitecer, para que me vingue de meus inimigos. Pelo que todo o povo se absteve de provar pão.

25 Todo o povo chegou a um bosque onde havia mel no chão.

26 Chegando o povo ao bosque, eis que corria mel; porém ninguém chegou a mão à boca, porque o povo temia a conjuração.

27 Jônatas, porém, não tinha ouvido quando seu pai conjurara o povo, e estendeu a ponta da vara que tinha na mão, e a molhou no favo de mel; e, levando a mão à boca, tornaram a brilhar os seus olhos.

28 Então, respondeu um do povo: Teu pai conjurou solenemente o povo e disse: Maldito o homem que, hoje, comer pão; estava exausto o povo.

espada de cada hombre se volvía contra su compañero, y había gran confusión.

21Entonces los hebreos que de antes estaban con los filisteos y que habían subido con ellos de los alrededores al campamento, aun ellos también se unieron con los israelitas que estaban con Saúl y Jonatán.

22Cuando todos los hombres de Israel que se habían escondido en la región montañosa de Efraín oyeron que los filisteos habían huido, ellos también los persiguieron muy de cerca en la batalla.

23Así libró el Señor a Israel en aquel día. La batalla se extendió más allá de Bet-avén.

24Mas los hombres de Israel estaban en gran aprieto aquel día, porque Saúl había puesto al pueblo bajo juramento, diciendo: Maldito sea el hombre que tome alimento antes del anochecer, antes que me haya vengado de mis enemigos. Y nadie del pueblo probó alimento.

25Y todo el pueblo de la tierra entró en el bosque, y había miel en el suelo.

26Y al entrar el pueblo en el bosque, he aquí que la miel fluía, pero nadie se llevó la mano a la boca, porque el pueblo temía el juramento.

27Pero Jonatán no había oído cuando su padre puso al pueblo bajo juramento; por lo cual extendió la punta de la vara que llevaba en su mano, la metió en un panal de miel y se llevó la mano a la boca, y brillaron sus ojos.

28Entonces uno del pueblo le habló, y dijo: Tu padre puso bajo estricto juramento al pueblo, diciendo:

estaban tan confundidos que unos a otros se atacaban con sus espadas.

21Además, los hebreos que desde hacía mucho tiempo habían vivido entre los filisteos, y que luchaban en su ejército, se pusieron a favor de los israelitas y se pasaron al bando de Saúl y Jonatán.

22Lo mismo pasó con todos los israelitas que estaban escondidos en los montes de Efraín: cuando supieron que los filisteos huían, también bajaron a perseguirlos.

23La batalla llegó hasta Bet Avén, y así salvó el Señor al pueblo de Israel.

24Ese día los israelitas se vieron en aprietos, pues tenían mucha hambre porque Saúl había hecho jurar al pueblo que no comerían en todo el día, hasta que se hubieran vengado de sus enemigos. Cualquiera que desobedeciera quedaría bajo maldición.

25En cierto momento, el ejército israelita llegó a un bosque en el que había tanta miel que parecía brotar del suelo.

26Al entrar en él, vieron cómo la miel escurría de los árboles; pero nadie extendió la mano para probar la miel, por temor a la maldición.

27Sin embargo, como Jonatán no había oído a su padre poner bajo juramento al pueblo, alargó la punta de una vara que traía en la mano, la remojó en un panal de miel, y se la llevó a la boca, con lo que recobró el ánimo.

28Pero uno de los soldados le dijo: «Tu padre nos hizo jurar solemnemente, cuando dijo: “Maldito sea todo

xak e are' chic xquiq'uis qui cämisaaxic quib chquixo'l.

21Are chi c'u ri aj hebreyib ri e k'axenak ojer cuc' ri aj pilisteyib ri e petinak cuc' che u banic ri ch'o'j, xek'ax cuc' ri aj israelib ri e achilaninak ri Saul xukuje' ri Jonatan.

22Conojel c'ut ri aj israelib ri xquic'u' quib pa tak ri u juyub ri Eprain aretak xquetamaj chi ri aj pilisteyib quebanimajic, xebe che cokataxic xukuje' che u banic ch'o'j cuc'.

23Ri ch'o'j xopan c'ä pa Bet-aben ri Ajawaxel xebuto'tajisaj ri aj israelib pa we k'ijol ri'.

Chi'nic ri kas cäban na, xcha' ri Saul

24Sibalaj c'u e tuktubinak chic ri aj israelib pa ri k'ij ri', man c'o ta c'u jun c'o jas u tijom rumal rech chi ri Saul xebucoj ri achijab chuxe' chi'nic ri kas cäban na, xcha': “C'okotajinak jachin ri c'o jas cutijo c'ä majok käkaj ri k'ij, c'ä majok chinch'äcan paquiwi' ri qui banom qui c'ulel chwe.”

25Ri ajch'ojab xebopan c'u pa jun c'ache'laj ri c'o wi juyubal räx cab cho ri ulew.

26Aretak ri winak xeboc pa ri c'ache'laj, ri juyubal räx cab cäbelelic jach' ri ja'; man c'o ta c'u jun xno'w jubik', rumal ri xe'n ib che ri chi'nic ri kas cäban na.

27Are c'u ri Jonatan, ri man xuta' taj ri chi'nic ri kas cäban na ri xucoj ri u tat paquiwi' ri ajch'ojab, xuyuk ri che' ri c'o pu k'ab, xurub ri u wi' chupam jun akaj re juyubal räx cab xutij c'u wa', chanim xuya' u chuk'ab.

28Jun c'ut chque ri ajch'ojab aj israel xubij che: “Ri a tat e u cojom ri ajch'ojab chuxe' chi'nic ri kas cäban

29 Então, disse Jônatas: Meu pai turbou a terra; ora, vede como brilham os meus olhos por ter eu provado um pouco deste mel.

30 Quanto mais se o povo, hoje, tivesse comido livremente do que encontrou do despojo de seus inimigos; porém desta vez não foi tão grande a derrota dos filisteus.

31 Feriram, porém, aquele dia aos filisteus, desde Micmás até Aijalom. O povo se achava exausto em extremo;

32 e, lançando-se ao despojo, tomaram ovelhas, bois e bezerros, e os mataram no chão, e os comeram com sangue.

33 Disto informaram a Saul, dizendo: Eis que o povo peca contra o SENHOR, comendo com sangue. Disse ele: Procedestes aleivosamente; rolai para aqui, hoje, uma grande pedra.

34 Disse mais Saul: Espalhai-vos entre o povo e dizei-lhe: Cada um me traga o seu boi, a sua ovelha, e matai-os aqui, e comei, e não pequeis contra o SENHOR, comendo com sangue. Então, todo o povo trouxe de noite, cada um o seu boi de que já lançara mão, e os mataram ali.

35 Edificou Saul um altar ao SENHOR; este foi o primeiro altar que lhe edificou.

Jônatas salvo pelo povo

36 Disse mais Saul: Desçamos esta noite no encalço dos filisteus, e despojemo-los, até o raiar do dia, e

«Maldito sea el hombre que tome alimento hoy». Y el pueblo estaba desfallecido.

29Entonces Jonatán dijo: Mi padre ha traído dificultades a esta tierra. Ved ahora cómo brillan mis ojos porque probé un poco de esta miel.

30Cuánto más, si el pueblo hubiera comido hoy libremente del despojo que encontraron de sus enemigos. Pues hasta ahora la matanza entre los filisteos no ha sido grande.

31Aquel día, después de herir a los filisteos desde Micmas hasta Ajalón, el pueblo estaba muy cansado.

32Entonces el pueblo se lanzó sobre el despojo, y tomó ovejas, bueyes y becerros y los mataron en el suelo; y el pueblo los comió con la sangre.

33Y avisaron a Saúl, diciéndole: He aquí, el pueblo está pecando contra el Señor, comiendo carne con la sangre. Y él dijo: Habéis obrado pérfidamente. Traedme hoy una piedra grande.

34Y Saúl añadió: Dispersaos entre el pueblo, y decidles: «Tráigame cada uno de vosotros su buey o su oveja; matadlos aquí y comed, pero no pequéis contra el Señor comiendo carne con sangre». Y aquella noche todo el pueblo trajo cada cual su buey consigo, y los mataron allí.

35Y edificó Saúl un altar al Señor; este fue el primer altar que él edificó al Señor.

36Entonces Saúl dijo: Descendamos contra los filisteos de noche, tomemos despojo de entre ellos

el que hoy tome alimento." Por eso el pueblo desfallece de hambre.»

29Pero Jonatán le respondió: «Mi padre ha causado un gran daño al pueblo. ¡Mírenme! Sólo probé un poco de miel, ¡y ya me reanimé!

30¿Qué habría pasado si el pueblo hubiera tenido libertad de comer del botín arrebatado al enemigo? ¡El estrago entre los filisteos hubiera sido mayor!»

31Ese día los filisteos fueron heridos de muerte desde Micmas hasta Ayalón, pero el pueblo estaba muy cansado,

32así que se lanzó sobre el botín, y tomaron ovejas, vacas y becerros, y los degollaron, y los comieron con sangre y todo.

33Pero alguien dio aviso a Saúl, y le dijo: «El pueblo ha ofendido al Señor, porque está comiendo la carne con sangre y todo.» Entonces Saúl les dijo: «¡Todos ustedes son unos pecadores! Rueden esa piedra grande, y pónganla aquí.»

34Luego les dijo: «Sepárense y mézclense entre el pueblo, y díganles que cada uno me traiga sus vacas o sus ovejas, para que las degüellen y puedan comer carne sin sangre, y así no ofendan al Señor.» Esa misma noche todos los israelitas llevaron personalmente sus vacas, y las degollaron allí.

35Saúl, por su parte, construyó allí su primer altar al Señor,

36y dijo: «Esta misma noche, y hasta el amanecer, vamos a atacar a los filisteos. Les quitaremos todo lo

na, u bim c'ut apachin ta ne ri cutij jun jasach cux na c'okotajinak. Rumal ri' ri winak sibalaj e tuktubinak."

29Ri Jonatan xutzelej u bixic, xubij: "Ri nu tat u banom jun nimalaj c'ax che ri nim tinimit. Chawila' sibalaj in cowirinak rumal u na'ic jubik' we ri juyubal räx cab ri'.

30C'o ta c'u na ri qui chuk'ab ri winak we ta xquitij camic jubik' ri qui tokim che ri c'ulel. ¡Sibalaj ta nim ta na ri' ri c'ax ri xquiban ta chque ri aj pilisteyib!"

31Pa ri k'ij ri' ri aj israelib xequich'äc ri aj pilisteyib, xquitij qui chuk'ab cuc' kas pa Micmas c'ä pa Ajalon. Are c'u ri ajch'ojab aj israelib sibalaj e k'itajinak,

32xquiq'uiak c'u quib puwi' ri quesan chque ri c'ulel, xequic'am c'u chij, ati'tab tak wacax xukuje' alaj tak ama'ib tak wacax, xequitok'ola qui kul cho ri ulew xquitij ronojel ri ti'j ruc' quic'.

33E c'o c'u jujun xequibij che ri Saul: "Ri winak cätajin quemacun chuwäch ri Ajawaxel, cätajin c'u cäquitij ti'j rachil ri u quiq'uel." Xubij c'u ri Saul: "Ri ix man kas ta ix jic. Chiwolkotij ulok jun nimalaj abaj c'ä waral.

34Xubij chi c'u na ri Saul chibij chque ri winak chquijujunal chequic'ama' ulok ri ama' qui wacax o ri qui chij, rech ix quixtok'ow u kul chewok c'ut, memacun c'ut chuwäch ri Ajawaxel u mac rech ri u tijic ri ti'j rachilam ri u quiq'uel." Kas pa ri chak'ab ri', chquijujunal xquic'am ulok ri ama' qui wacax, xquitok' c'u u kul chila'.

35Ri Saul, pa rech wi xuwoc jun porobal chila', che ri Ajawaxel, are c'u wa' ri nabe ri xutas che.

36Xubij chi c'u ri Saul: "Cujkaj bic pa we chak'ab ri' che u takexic qui ch'äquic ri aj pilisteyib cäkatokij c'u

não deixemos de resto um homem sequer deles. E disseram: Faze tudo o que bem te parecer.

37 Disse, porém, o sacerdote: Cheguemo-nos aqui a Deus. Então, consultou Saul a Deus, dizendo: Descerei no encalço dos filisteus? Entregá-los-ás nas mãos de Israel? Porém aquele dia Deus não lhe respondeu.

38 Então, disse Saul: Chegai-vos para aqui, todos os chefes do povo, e informai-vos, e vede qual o pecado que, hoje, se cometeu.

39 Porque tão certo como vive o SENHOR, que salva a Israel, ainda que com meu filho Jônatas esteja a culpa, seja morto. Porém nenhum de todo o povo lhe respondeu.

40 Disse mais a todo o Israel: Vós estareis de um lado, e eu e meu filho Jônatas, do outro. Então, disse o povo a Saul: Faze o que bem te parecer.

41 Falou, pois, Saul ao SENHOR, Deus de Israel: Mostra a verdade. Então, Jônatas e Saul foram indicados por sorte, e o povo saiu livre.

42 Disse Saul: Lançai a sorte entre mim e Jônatas, meu filho. E foi indicado Jônatas.

43 Disse, então, Saul a Jônatas: Declara-me o que fizeste. E Jônatas lhe disse: Tão-somente provei um

hasta el amanecer, y no dejemos ni uno de ellos. Y ellos dijeron: Haz lo que te parezca bien. Entonces el sacerdote dijo: Acerquémonos a Dios aquí.

37 Y consultó Saúl a Dios: ¿Descenderé contra los filisteos? ¿Los entregarás en manos de Israel? Pero Él no le contestó en aquel día.

38 Y Saúl dijo: Acercaos aquí todos vosotros, jefes del pueblo, y averiguad y ved cómo este pecado ha acontecido hoy.

39 Porque vive el Señor que libra a Israel, que aunque la culpa esté en mi hijo Jonatán, ciertamente morirá. Pero nadie, en todo el pueblo, le respondió.

40 Entonces dijo a todo Israel: Vosotros estaréis a un lado, y yo y mi hijo Jonatán estaremos al otro lado. Y el pueblo dijo a Saúl: Haz lo que bien te parezca.

41 Saúl entonces dijo al Señor, Dios de Israel: Da suerte perfecta. Y fueron señalados Jonatán y Saúl, pero el pueblo quedó libre.

42 Y Saúl dijo: Echad suertes entre mí y Jonatán mi hijo. Y Jonatán fue señalado.

43 Dijo, pues, Saúl a Jonatán: Cuéntame lo que has hecho. Y Jonatán le respondió, y dijo: En verdad

que tienen, y no dejaremos con vida a ninguno de ellos.» Sus hombres le dijeron: «Haz todo lo que te parezca mejor.» El sacerdote les dijo: «Antes consultemos a Dios.»

37 Entonces Saúl consultó al Señor: «¿Debo perseguir a los filisteos? ¿Le darás la victoria a tu pueblo Israel?» El Señor no le dijo nada ese día,

38 así que Saúl llamó a los jefes del pueblo y les preguntó: «Díganme quién ha pecado hoy, y cuál ha sido su maldad;

39 porque juro por el Señor, el salvador de su pueblo Israel, que el culpable morirá, aun si el culpable es mi hijo Jonatán.” Y como todo su ejército permaneció callado,

40 Saúl ordenó: «Ustedes quédense de un lado, y mi hijo Jonatán y yo nos pondremos del otro lado.” Y ellos respondieron: «Haz lo que te parezca mejor.»

41 Entonces Saúl le dijo al Señor: «Concédenos un sorteo perfecto.» Como la suerte cayó sobre Jonatán y Saúl, y el pueblo quedó libre,

42 Saúl dijo: «Ahora echen la suerte entre mi hijo Jonatán y yo.» Como la suerte cayó sobre Jonatán,

43 Saúl le preguntó: «Confiésame qué es lo que has hecho.” Y Jonatán le dijo: «Es verdad que comí un

conojel ri jastak quech c'ä käsakar na, man c'o ta c'u jun chque käkac'asba' ta canok.” Conojel xquitzelej u bixic: “Bana' la jachique ri utz quil la.” Xubij c'u ri cojol tabal tok'ob: “C'ä majok c'o jas chekabana', ka ta na ka no'j che ri Dios.”

37 Ri Saul xuta che ri Dios: “¿La quintakej cokataxic ri aj pilisteyib? ¿La quebe jach la pa qui k'ab ri aj israelib?” Are c'u ri Ajawaxel man c'o ta xutzelej u bixic pa ri k'ij ri'.

38 Xubij c'u ri Saul: “Chekeb ulok ri quinimakil tak ri e banal ch'o'j waral, chich'obo' jachin banowinak we mac ri' camic.

39 Ri chi'nic ri kas käban na quincha' pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri colol rech ri Israel, chi pune' are' xbanow ri nu c'ojol Jonatan, käcäm na.” Man c'o ta jun ajch'o'j c'o ta jas xutzelej u bixic che:

40 rumal ri' ri Saul xubij chque conojel ri aj israelib: “Chixc'ol ix che we juperaj ri', ri in xukuje' ri nu c'ojol cujc'oji' chi che ri juperaj.” “Bana' la jachique ri utz quil la,” xecha' ri ajch'ojab.

41 Ri Saul xurak u chi', xubij: “Ajawaxel xukuje' u Dios ri Israel, ¿jasche man c'o ta jas xtzelej la u bixic che ri pataninel ech la?We in ri in ajchak'mac o are' ri nu c'ojol Jonatan, aretak chujoc che u ch'obic quel na ulok ri Urim; we c'u are' ajchak'mac ri Israel, ri tinimit la, aretak chujoc che u ch'obic are quel na ulok ri Tumin.” Ri ch'obonic are xkajben ri Jonatan xukuje' ri Saul, ri tinimit man c'o ta mac xukajbej.

42 Xubij chi c'u ri Saul: “Chixch'obon chkaxo'l ri nu c'ojol Jonatan xukuje' ri in.” Xkaj c'u ri ch'obonic puwi' ri Jonatan,

43 rumal c'u ri' xubij ri Saul che ri Jonatan: “Chak'alajisaj chnuwäch jas ri a banom.” Ri Jonatan

pouco de mel com a ponta da vara que tinha na mão. Eis-me aqui; estou pronto para morrer.

44 Então, disse Saul: Deus me faça o que bem lhe aprouver; é certo que morrerás, Jônatas.

45 Porém o povo disse a Saul: Morrerá Jônatas, que efetuou tamanha salvação em Israel? Tal não suceda. Tão certo como vive o SENHOR, não lhe há de cair no chão um só cabelo da cabeça! Pois foi com Deus que fez isso, hoje. Assim, o povo salvou a Jônatas, para que não morresse.

46 E Saul deixou de perseguir os filisteus; e estes se foram para a sua terra.

47 Tendo Saul assumido o reinado de Israel, pelejou contra todos os seus inimigos em redor: contra Moabe, os filhos de Amom e Edom; contra os reis de Zobá e os filisteus; e, para onde quer que se voltava, era vitorioso.

48 Houve-se varonilmente, e feriu os amalequitas, e libertou a Israel das mãos dos que o saqueavam.

49 Os filhos de Saul eram Jônatas, Isvi e Malquisua; os nomes de suas duas filhas eram: o da mais velha, Merabe; o da mais nova, Mical.
50 A mulher de Saul chamava-se Ainoã, filha de Aimaás. O nome do general do seu exército, Abner, filho de Ner, tio de Saul.
51 Quis era pai de Saul; e Ner, pai de Abner, era filho de Abiel.

probé un poco de miel con la punta de la vara que tenía en la mano. Heme aquí, debo morir.

44Y dijo Saúl: Que Dios me haga esto, y aun más, pues ciertamente morirás, Jonatán.

45Pero el pueblo dijo a Saúl: ¿Debe morir Jonatán, el que ha obtenido esta gran liberación en Israel? No sea así. Vive el Señor que ni un cabello de su cabeza caerá a tierra, porque él ha obrado con Dios en este día. Así el pueblo rescató a Jonatán, y no murió.

46Luego Saúl subió, dejando de perseguir a los filisteos, y los filisteos se fueron a su tierra.

47Cuando Saúl asumió el reinado sobre Israel, luchó contra todos sus enemigos en derredor: contra Moab, contra los hijos de Amón, contra Edom, contra los reyes de Soba y contra los filisteos; adondequiera que se volvía, resultaba vencedor.

48Obró con valentía derrotando a los amalecitas, y libró a Israel de manos de los que lo saqueaban.

49Los hijos de Saúl fueron Jonatán, Isúi y Malquisúa. Y estos eran los nombres de sus dos hijas: el nombre de la mayor, Merab, y el nombre de la menor, Mical.
50El nombre de la mujer de Saúl era Ahinoam, hija de Ahimaas. Y el nombre del jefe de su ejército era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl.
51Cis, padre de Saúl, y Ner, padre de Abner, eran hijos de Abiel.

poco de miel, la cual tomé con la punta de la vara que traía en la mano. ¿Y por eso tengo que morir?»

44Y Saúl respondió: «Que Dios me añada mayor castigo, si no cumplo mi promesa. Hijo mío, ¡tienes que morir!»
45Entonces el pueblo le dijo a Saúl: «¿Tiene que morir tu hijo Jonatán, cuando ha sido él quien salvó al pueblo de Israel? ¡De ninguna manera! Juramos por el Señor que ni uno solo de sus cabellos caerá a tierra. Lo que él hizo hoy, lo hizo de acuerdo al plan de Dios.» De esta manera el pueblo de Israel impidió la muerte de Jonatán.
46Y como Saúl dejó de perseguir a los filisteos, éstos se fueron a sus tierras.

47Después de tomar posesión del reino de Israel, Saúl luchó contra todos los enemigos que lo rodeaban: luchó contra los moabitas, los amonitas, los edomitas, los reyes de Soba y los filisteos; y por dondequiera que iba, salía victorioso.

48Con el ejército que reunió, derrotó a los amalecitas y libró a Israel de quienes lo saqueaban.

49Saúl tuvo cinco hijos: Los varones fueron Jonatán, Isví y Malquisúa. Las mujeres fueron Merab, la mayor, y Mical, la menor.
50La mujer de Saúl se llamaba Ajinoán, y era hija de Ajimaz. El general de su ejército era su primo Abner hijo de Ner.
51Su padre, Cis, era hermano de Ner, el padre de Abner; y los dos eran hijos de Abiel.

xuk'alajisaj xubij: “Kastzij xinna' jubik' ri juyubal räx cab ruc' ri u wi' ri che' ri wuc'am pa nu k'ab. In c'o c'ut ri', nu yo'm nu tzij quincämic.”
44Ri Saul xurak u chi', xubij: “¡Chuya' ri Ajawaxel jun c'axalaj c'äjisabal wächaj chwe we man catcäm ri at, Jonatan!”
45Are c'u ri tinimit xutzelej u bixic che ri Saul xubij: “¿Jas ta che cäcäm ri Jonatan, u yo'm c'u jun nimalaj ch'äcanic che ri Israel? ¡Man cäban ta wa'! ¡Pa ri u bi' ri Ajawaxel, man cätzak ta na jun wi'aj re ri u jolom cho ri ulew! Rumal rech chi ri u banom camic u banom rumal ri u to'banic ri Dios.” Je xuban wa' ri tinimit rech cäcolotaj ri Jonatan rech man cäcäm taj.
46Xuk'il c'u rib ri Saul che u takexic u banic ch'o'j cuc' ri aj pilisteyib ri xetzelej pa ri culew.
47Jeri' ri Saul xumajij ajawinic pa Israel, xch'ojin c'u cuc' conojel ri e u c'ulel ri xebel ulok chrij pa ronojel c'olbal, e are c'u wa' ri Moab, ri Amon, ri Edom, ri ajawinel ri c'o pa Soba xukuje' ri aj pilisteyib. Apawije' ta ne ri cäbe wi che u banic ch'o'j, cäch'äcanic.
48Xebumulij ajch'ojab, xbe c'u che u ch'äquic ri Amalec, xucol c'ut ri Israel pa qui k'ab tak ri eläk'omab.
49Ri e u c'ojol ri Saul e are wa': Ri Jonatan, ri Isu xukuje' ri Malquixu. Ri quieb u mia'l e are wa': ri Merab, ri nabeal, ri Mical ri chak'axel.
50Ri u bi' ri rixokil ri Saul, Ahinoam, u mia'l ri Ahimaas. Ri qui nimal ri rajch'ojab cäbinax Abner (ri u tat ri Abner are' ri Ner, ri rican ri Saul are' ri Ner).
51Ri u tat ri Saul are' ri Sis, ri u tat ri Abner are' ri Ner, ri qui tat ri Sis xukuje' ri Ner are' ri Abiel.

52 Por todos os dias de Saul, houve forte guerra contra os filisteus; pelo que Saul, a todos os homens fortes e valentes que via, os agregava a si.

1 Samuel 15

A desobediência de Saul e a sua rejeição

1 Disse Samuel a Saul: Enviou-me o SENHOR a ungir-te rei sobre o seu povo, sobre Israel; atenta, pois, agora, às palavras do SENHOR.

2 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Castigarei Amaleque pelo que fez a Israel: ter-se oposto a Israel no caminho, quando este subia do Egito.

3 Vai, pois, agora, e fere a Amaleque, e destrói totalmente a tudo o que tiver, e nada lhe poupes; porém matarás homem e mulher, meninos e crianças de peito, bois e ovelhas, camelos e jumentos.

4 Saul convocou o povo e os contou em Telaim: duzentos mil homens de pé e dez mil homens de Judá.
5 Chegando, pois, Saul à cidade de Amaleque, pôs emboscadas no vale.
6 E disse aos queneus: Ide-vos, retirai-vos e saí do meio dos amalequitas, para que eu vos não destrua juntamente com eles, porque usastes de misericórdia para com todos os filhos de Israel, quando subiram do Egito. Assim, os queneus se retiraram do meio dos amalequitas.

7 Então, feriu Saul os amalequitas, desde Havilá até chegar a Sur, que está defronte do Egito.

52La guerra contra los filisteos fue encarnizada todos los días de Saúl. Cuando Saúl veía algún hombre fuerte o valiente, lo unía a su servicio.

1 Samuel 15

Desobediencia de Saúl

1Samuel dijo a Saúl: El Señor me envió a que te ungiera por rey sobre su pueblo, sobre Israel; ahora pues, está atento a las palabras del Señor.

2Así dice el Señor de los ejércitos: «Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, cuando se puso contra él en el camino mientras subía de Egipto.

3Ve ahora, y ataca a Amalec, y destruye por completo todo lo que tiene, y no te apiades de él; antes bien, da muerte tanto a hombres como a mujeres, a niños como a niños de pecho, a bueyes como a ovejas, a camellos como a asnos».

4Entonces Saúl convocó al pueblo, y los contó en Telaim: doscientos mil soldados de a pie, y diez mil hombres de Judá.
5Saúl fue a la ciudad de Amalec y se emboscó en el valle.

6Y dijo Saúl a los ceneos: Idos, apartaos, descended de entre los amalecitas, para que no os destruya con ellos; porque vosotros mostrasteis misericordia a todos los hijos de Israel cuando subían de Egipto. Y los ceneos se apartaron de entre los amalecitas.

7Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila en dirección a Shur, que está al oriente de Egipto.

52Mientras Saúl fue rey, la guerra contra los filisteos fue encarnizada. Por eso todos los hombres valientes y aptos para la guerra pasaban a formar parte de su ejército.

1 Samuel 15

Saúl desobedece y es desechado

1Tiempo después, Samuel le dijo a Saúl: «El Señor me ha enviado a ungirte como rey de Israel, su pueblo. Por lo tanto, debes prestar atención a lo que el Señor te ordene.
2Así ha dicho el Señor de los ejércitos: "Voy a castigar a Amalec por el mal que les hizo a los israelitas cuando los atacó al salir de Egipto, y les impidió que siguieran su camino."

3Así que ve y mata a los amalecitas; destruye todo lo que tienen. No les tengas compasión a sus hombres ni a sus mujeres, y ni siquiera a sus niños de pecho; ni a sus vacas, ovejas, camellos y asnos.»

4Saúl ordenó que el pueblo se reuniera, y en Telayín les pasó revista. Eran doscientos mil soldados de infantería, y diez mil hombres de Judá.
5Luego fue a la ciudad de Amalec, y puso una emboscada en el valle;
6pero antes de la batalla mandó que les dijeran a los quenitas: «Ustedes fueron compasivos con los israelitas cuando ellos venían de Egipto, así que apártense de los amalecitas. Huyan, para que no los destruya a ustedes lo mismo que a ellos." Y los quenitas salieron de la ciudad de los amalecitas.
7Entonces Saúl lanzó todo su ejército sobre los amalecitas, y los derrotó; los persiguió desde Javilá hasta Shur, al oriente de Egipto,

52Amak'el xeban cämisanelalaj tak ch'o'j che qui c'ulelaxic ri aj pilisteyib conojel ri k'ij ri xc'asi' ri Saul; rumal ri' ri Saul cucoj chquixo'l ri rajch'ojab apachique cowilaj achi ri man c'o ta cabirbob wi.

Nabe Samuel 15

Ri Ajawaxel cuxutuj ri Saul

1C'o jun k'ij xubij ri Samuel che ri Saul: "Ri Ajawaxel xinutako rech catincoj che ajawinel pa Israel, ri u tinimit. Rumal ri' chatatabej jachique ri craj ri Ajawaxel cubij chawe.
2Jewa' cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: 'Quinc'äjisaj qui wäch ri aj amalesib u mac rech ri xquiban che ri Israel, xquik'atij pa ri u be aretak u petic pa Ejipt.
3Rumal ri', jät chabana' c'ax chque; chasachisaj qui wäch junam cuc' conojel ri jastak quech, matok'obisaj qui wäch. Chebacämisaj achijab xukuje' ixokib, ac'alab pune' c'äte xil qui wäch, ama'ib tak wacax, chij tak, cameyib tak xukuje' ati'tab tak bur.' "
4Ri Saul xebusiq'uij ri winak xerajilaj pa Telaim. E quieb sient mil (*200,000*) achijab ri quebin che cakan xukuje' lajuj mil (*10,000*) achijab aj Juda.
5Xbe c'u ri Saul che u suq'uil ri u tinimit ri Amalec xuya' rib chunakaj ri nima',

6xubij chque ri aj quenitab: "Chitasa' iwib. Chixel bic chquixo'l ri aj amalesib, rech man quinsachisaj ta i wäch junam cuc' we winak ri'; ri ix utz xiban chque ri aj israelib aretak qui petic pa Ejipt." Ri aj quenitab xebel chquixo'l ri aj amalesib.

7Ri Saul xuchaplej qui cämisaxic ri aj amalesib kas pa Habil c'ä pa Xur ri c'o pa ri u c'ulbatil ri Ejipt, xch'äcan c'u paquiwi';

8 Tomou vivo a Agague, rei dos amalequitas; porém a todo o povo destruiu a fio de espada.

9 E Saul e o povo pouparam Agague, e o melhor das ovelhas e dos bois, e os animais gordos, e os cordeiros, e o melhor que havia e não os quiseram destruir totalmente; porém toda coisa vil e desprezível destruíram.

10 Então, veio a palavra do SENHOR a Samuel, dizendo:

11 Arrependo-me de haver constituído Saul rei, porquanto deixou de me seguir e não executou as minhas palavras. Então, Samuel se contristou e toda a noite clamou ao SENHOR.

12 Madrugou Samuel para encontrar a Saul pela manhã; e anunciou-se àquele: Já chegou Saul ao Carmelo, e eis que levantou para si um monumento; e, dando volta, passou e desceu a Gilgal.

13 Veio, pois, Samuel a Saul, e este lhe disse: Bendito sejas tu do SENHOR; executei as palavras do SENHOR.

14 Então, disse Samuel: Que balido, pois, de ovelhas é este nos meus ouvidos e o mugido de bois que ouço?

15 Respondeu Saul: De Amaleque os trouxeram; porque o povo poupou o melhor das ovelhas e dos bois, para os sacrificar ao SENHOR, teu Deus; o resto, porém, destruímos totalmente.

8Capturó vivo a Agag, rey de los amalecitas, y destruyó por completo a todo el pueblo a filo de espada.

9Pero Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, de los bueyes, de los animales engordados, de los corderos y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir por completo; pero todo lo despreciable y sin valor lo destruyeron totalmente.

10Entonces vino la palabra del Señor a Samuel, diciendo:

11Me pesa haber hecho rey a Saúl, porque ha dejado de seguirme y no ha cumplido mis mandamientos. Y Samuel se conmovió, y clamó al Señor toda la noche.

12Y se levantó Samuel muy de mañana para ir al encuentro de Saúl; y se le dio aviso a Samuel, diciendo: Saúl se ha ido a Carmel, y he aquí que ha levantado un monumento para sí, y dando la vuelta, ha seguido adelante bajando a Gilgal.

13Entonces Samuel vino a Saúl, y Saúl le dijo: ¡Bendito seas del Señor! He cumplido el mandamiento del Señor.

14Pero Samuel dijo: ¿Qué es este balido de ovejas en mis oídos y el mugido de bueyes que oigo?

15Y Saúl respondió: Los han traído de los amalecitas, porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de los bueyes, para sacrificar al Señor tu Dios; pero lo demás lo destruimos por completo.

8y mató a filo de espada a todo el pueblo, aunque dejó con vida a Agag, el rey de Amalec.

9Además de perdonar a Agag, Saúl y su gente también se quedaron con lo mejor de sus animales: ovejas, toros, becerros engordados y carneros; lo de poco valor lo destruyeron.

10Pero el Señor le dijo a Samuel:

11«Estoy muy disgustado por haber hecho rey de Israel a Saúl, pues se ha apartado de mí y no ha cumplido con lo que le ordené hacer.» Cuando Samuel oyó esto, se llenó de pesar, y toda esa noche le estuvo rogando al Señor por Saúl.

12Al amanecer, se levantó y fue a buscar a Saúl, y le avisaron que había estado en Carmel, donde había levantado un monumento, pero que había regresado a Gilgal.

13Cuando Samuel llegó a donde estaba Saúl, éste le dijo: «¡Que el Señor te bendiga! Ya cumplí con lo que el Señor me ordenó hacer.»

14Pero Samuel le respondió: «Entonces, ¿qué son esos balidos de ovejas, y esos bramidos de vacas que llegan a mis oídos?»

15Y Saúl le respondió: «Esos animales fueron traídos de Amalec. El pueblo dejó con vida a las mejores ovejas y vacas, para sacrificarlas al Señor tu Dios. Todo lo demás fue destruido.»

8xkaj ri Agag pu k'ab c'aslic xak xuyutu ri cajawinel ri aj amalesib, xebucämisaj c'u conojel ri rajch'ojab.

9Are' c'u ri Saul xukuje' ri e rajch'ojab xquic'asba' can ri Agag, man c'u xequicämisaj taj ri chij ri sibalaj e je'l na, mawi ri ama'ib tak wacax, mawi ri alaj ama'ib tak wacax ri sibalaj e chak' na, mawi ri ama'ib tak chij, mawi xquisachisaj qui wäch ri jastak ri pakal cajil, pune' c'u ne xquisachisaj qui wäch conojel ri man e c'o ta qui patan ri man pakal ta cajil.

10Ri Ajawaxel xuch'abej c'ut ri Samuel, xubij che:

11"Quinbisonic chi xincoj ri Saul che ajawinel, rumal rech chi u tasom rib chwij man e u tz'akatisam ta ri nu takanic." Ri Samuel man curik ta chic jas cubano, man xwar ta ronojel ri jun ak'ab xubochi'j c'u ri Ajawaxel.

12Chucab k'ij sibalaj ak'ab xwalijic rech cäbe che u c'ulaxic ri Saul, xbix che chi xbe pa Carmel, u walijisam c'u jun tz'ak chila' che natabal, xucoj c'ut ri u be, xutakej bic pa Jilgal.

13Xbe c'u ri Samuel jawije' c'o wi ri Saul, xubij c'u wa' che: "Ri Ajawaxel chtewichi'n la. Xtz'akat c'ut ri u takanic ri Ajawaxel wumal."

14"¿Jas c'u qui banic tak ri' ri qui benic tak ri chij ri quinto xukuje' tak ri qui quewu'nic tak ri wacax ri cätajin quinto?" xcha' ri Samuel.

15"E c'amom ulok pa Amalec," xcha' ri Saul, "rumal rech chi ri winak man xequicämisaj taj ri je'licalaj tak chij xukuje' ri je'licalaj tak ama'ib tak wacax che qui chi'xic che tabal tak tok'ob che ri Ajawaxel ri Dios la. Ka sachom c'u qui wäch conojel ri niq'uiaj chic."

16 Então, disse Samuel a Saul: Espera, e te declararei o que o SENHOR me disse esta noite. Respondeu-lhe Saul: Fala.

17 Prosseguiu Samuel: Porventura, sendo tu pequeno aos teus olhos, não foste por cabeça das tribos de Israel, e não te ungiu o SENHOR rei sobre ele?

18 Enviou-te o SENHOR a este caminho e disse: Vai, e destrói totalmente estes pecadores, os amalequitas, e peleja contra eles, até exterminá-los.

19 Por que, pois, não atentaste à voz do SENHOR, mas te lançaste ao despojo e fizeste o que era mau aos olhos do SENHOR?

20 Então, disse Saul a Samuel: Pelo contrário, dei ouvidos à voz do SENHOR e segui o caminho pelo qual o SENHOR me enviou; e trouxe a Agague, rei de Amaleque, e os amalequitas, os destruí totalmente;

21 mas o povo tomou do despojo ovelhas e bois, o melhor do designado à destruição para oferecer ao SENHOR, teu Deus, em Gilgal.

22 Porém Samuel disse: Tem, porventura, o SENHOR tanto prazer em holocaustos e sacrifícios quanto em que se obedeça à sua palavra? Eis que o obedecer é melhor do que o sacrificar, e o atender, melhor do que a gordura de carneiros.

23 Porque a rebelião é como o pecado de feitiçaria, e a obstinação é como a idolatria e culto a ídolos do

16Dijo entonces Samuel a Saúl: Espera, déjame declararte lo que el Señor me dijo anoche. Y él le dijo: Habla.

17Y Samuel dijo: ¿No es verdad que aunque eras pequeño a tus propios ojos, fuiste nombrado jefe de las tribus de Israel y el Señor te ungió rey sobre Israel?

18Y el Señor te envió en una misión, y dijo: «Ve, y destruye por completo a los pecadores, los amalecitas, y lucha contra ellos hasta que sean exterminados».

19¿Por qué, pues, no obedeciste la voz del Señor, sino que te lanzaste sobre el botín e hiciste lo malo ante los ojos del Señor?

20Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo obedecí la voz del Señor, y fui en la misión a la cual el Señor me envió, y he traído a Agag, rey de Amalec, y he destruido por completo a los amalecitas.

21Mas el pueblo tomó del botín ovejas y bueyes, lo mejor de las cosas dedicadas al anatema, para ofrecer sacrificio al Señor tu Dios en Gilgal.

22Y Samuel dijo: ¿Se complace el Señor tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz del Señor? He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros.

23Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por

16Pero Samuel le dijo: «Escucha bien lo que el Señor me dijo durante la noche.” Y Saúl le respondió: «Te escucho.»

17Samuel añadió: «¿No es verdad que tú mismo te considerabas alguien insignificante? ¿Y no es verdad que el Señor te ha hecho jefe de las tribus de Israel, y te ha consagrado como su rey?

18El Señor te dio una misión, cuando te dijo: “Ve y destruye por completo a los amalecitas. Combátelos, hasta acabar con todos ellos.”

19Entonces, ¿por qué no has obedecido lo que te ordenó el Señor, sino que has traído contigo lo que le quitaste a tus enemigos? A los ojos del Señor, has hecho mal.»

20Pero Saúl le respondió: «Yo cumplí con lo que me ordenó el Señor. Destruí a los amalecitas, y como prueba he traído a Agag, su rey.

21Fue el pueblo quien tomó lo mejor de las ovejas y vacas, lo que debió haber sido destruido primero, para ofrecer sacrificios al Señor tu Dios en Gilgal.»

22Samuel le contestó: «¿Y crees que al Señor le gustan tus holocaustos y ofrendas más que la obediencia a sus palabras? Entiende que obedecer al Señor es mejor que ofrecerle sacrificios, y que escucharlo con atención es mejor que ofrecerle la grasa de los carneros.

23Ser rebelde es lo mismo que practicar la adivinación, y ser obstinado es lo mismo que ser idólatra. Puesto que tú no tomaste en cuenta lo que

16“Chatz'apij u pa a chi' quinya' c'u na u bixic chawe ri xubij ri Ajawaxel chwe chak'ab,” je u tz'apixic u pa u chi' wa' xban rumal ri Samuel. “Ch'aw la,” xcha' ri Saul.

17Ri Samuel xubij che: “¿La ma ta aweta'm chi man nim ta a k'ij?At uxinak c'u ne c'amal qui be ri amak' aj israelib, at u tasom c'u ri Ajawaxel che cajawinel ri aj israelib.

18Je c'u ri', we are' ri Ajawaxel xattakow bic xuya' bic takanic chawe chi casachisaj qui wäch ri ajmaquib tak aj amalesib, xukuje' che qui banic c'ax chque c'ä caq'uis na tzij paquiwi'.

19¿Jasche man xebanimaj taj ri e u takanic, xbe c'u awanima' ruc' ri xtokix che ri c'ulel, xaban c'u ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel?”

20Ri Saul xutzelej u bixic: “Ri in xebennimaj ri e u takanic ri Ajawaxel, xintz'akatisaj ri xinutak che u banic: xinyut ulok ri Agag, ri cajawinel ri aj amalesib, nu sachisam c'u qui wäch ri aj amalesib.

21E are' c'u ri ajch'ojab xquiban quech chque ri chij, ri ama'ib tak wacax, ri sibalaj e je'l na chquixo'l ri ya'tal u sachisaxic qui wäch, rech quequipil che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri Dios la pa Jilgal.”

22Xubij c'u ri Samuel: “Are c'u sibalaj käkaj na chuwäch ri Ajawaxel chi cänimaxic, che u q'uexwäch ri qui chi'xic tabal tak tok'ob xukuje' tak tabal tok'ob ri quechajirisaxic; are nim na u banic ri u nimaxic xukuje' ri u ya'ic xiquinaj che ri cubij che u q'uexwäch ri qui chi'xic tabal tak tok'ob xukuje' ri qui xepoyil tak ri chij.

23Sibalaj cämacun ri man cäniman ta che jacha' ri cuban ch'obonic; cäjunamataj ruc' ri quebuk'ijilaj tak diosib, are je u banic wa' ri man cäniman ta che.

lar. Visto que rejeitaste a palavra do SENHOR, ele também te rejeitou a ti, para que não sejas rei.

24 Então, disse Saul a Samuel: Pequei, pois transgredi o mandamento do SENHOR e as tuas palavras; porque temi o povo e dei ouvidos à sua voz.

25 Agora, pois, te rogo, perdoa-me o meu pecado e volta comigo, para que adore o SENHOR.

26 Porém Samuel disse a Saul: Não tornarei contigo; visto que rejeitaste a palavra do SENHOR, já ele te rejeitou a ti, para que não sejas rei sobre Israel.

27 Virando-se Samuel para se ir, Saul o segurou pela orla do manto, e este se rasgou.

28 Então, Samuel lhe disse: O SENHOR rasgou, hoje, de ti o reino de Israel e o deu ao teu próximo, que é melhor do que tu.

29 Também a Glória de Israel não mente, nem se arrepende, porquanto não é homem, para que se arrependa.

30 Então, disse Saul: Pequei; honra-me, porém, agora, diante dos anciãos do meu povo e diante de Israel; e volta comigo, para que adore o SENHOR, teu Deus.

31 Então, Samuel seguiu a Saul, e este adorou o SENHOR.

Samuel mata a Agague

cuanto has desechado la palabra del Señor, Él también te ha desechado para que no seas rey.

Saúl rechazado por el Señor

24Entonces Saúl dijo a Samuel: He pecado; en verdad he quebrantado el mandamiento del Señor y tus palabras, porque temí al pueblo y escuché su voz.

25Ahora pues, te ruego que perdones mi pecado y vuelvas conmigo para que adore al Señor.

26Pero Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo; porque has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado para que no seas rey sobre Israel.

27Cuando Samuel se volvía para irse, Saúl asió el borde de su manto, y este se rasgó.

28Entonces Samuel le dijo: Hoy el Señor ha arrancado de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo que es mejor que tú.

29También la Gloria de Israel no mentirá ni cambiará su propósito, porque Él no es hombre para que cambie de propósito.

30Y Saúl dijo: He pecado, pero te ruego que me honres ahora delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel y que regreses conmigo para que yo adore al Señor tu Dios.

31Volvió Samuel tras Saúl, y Saúl adoró al Señor.

el Señor te ordenó, tampoco él te toma en cuenta como rey de Israel.»

24Entonces Saúl le respondió a Samuel: «Reconozco mi pecado. He faltado al mandamiento del Señor y a tus palabras. Y es que tuve miedo del pueblo, y cedí ante sus exigencias. Yo te ruego que me perdones mi pecado,

25y que me acompañes a adorar al Señor.»

26Pero Samuel le contestó: «No te voy a acompañar a ninguna parte. Puesto que tú no tomaste en cuenta las palabras del Señor, tampoco él te toma en cuenta como rey de Israel.»

27Y Samuel se dispuso a retirarse, pero Saúl lo agarró de la punta del manto para detenerlo, y el manto se desgarró.

28Entonces Samuel le dijo: «Así como este manto ha quedado desgarrado, así el Señor te ha desgarrado del reino de Israel, y se lo ha entregado a alguien mejor que tú.

29El Señor, que es la Gloria de Israel, no miente ni se arrepiente. El Señor no es un ser humano, para arrepentirse.»

30Y Saúl respondió: «Reconozco que he pecado. Por eso te ruego que me honres con tu presencia delante de los ancianos del pueblo, y delante de todos los israelitas, y me acompañes a adorar al Señor tu Dios.»

31Samuel accedió, y acompañó a Saúl para adorar al Señor.

Rumal c'u rech chi e apakchi'm ri e u takanic are c'u ri are at u pakchi'm jacha' ajawinel."

24Xubij c'u ri Saul che ri Samuel: "Je' in macuninak, man xinban taj ri u takanic ri Ajawaxel xukuje' tak ri u pixbenic ri xbij la chwe, xinxe'j wib chquiwäch ri winak, are xinnimaj ri xquibij chwe.

25Are c'u ri in quinbochi'n che la chi casach la nu mac chatzelej la wuc' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel."

26"Man quintzelej ta awuc'," xcha' ri Samuel che ri Saul, "rumal rech chi ri at apakchi'm ri u takanic ri Ajawaxel, ri are' xukuje' at catupakchi'j c'ut ri are jacha' rajawinel ri Israel."

27Ri Samuel xusutij rib che relic bic, are c'u ri Saul xuchap che ri u chi' ri u k'u' xutanc'ayij c'ut.

28Xubij c'u ri Samuel che ri Saul: "Ri Ajawaxel je u banom wa', u tanq'uiyim camic ri ajawic pa a k'ab puwi' ri Israel. Resam chawe, cujach c'u pu k'ab jun awinakil, ri utz na chawäch at.

29Ri Dios ri are' ri u juluwem ri Israel, man cuban ta tzij mawi cutzelej ta rib chrij man c'u xak ta winak chi cutzelej ta rib chrij."

30"Ri in, in macuninak," xcha' ri Saul. "Quintz'onoj jun tok'ob che la chi chquiwäch ri nimak tak tatayib ri e c'o pa Israel xukuje' chuwäch ronojel ri tinimit takej la u ya'ic nu k'ij jacha' ajawinel. Chtzelej ba la wuc' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel ri Dios la."

31Xtzelej c'u na ri Samuel ruc' ri Saul, xuk'ijilaj c'u wa' ri Ajawaxel.

32 Disse Samuel: Traze-me aqui Agague, rei dos amalequitas. Agague veio a ele, confiante; e disse: Certamente, já se foi a amargura da morte.

33 Disse, porém, Samuel: Assim como a tua espada desfilhou mulheres, assim desfilhada ficará tua mãe entre as mulheres. E Samuel despedaçou a Agague perante o SENHOR, em Gilgal.

34 Então, Samuel se foi a Ramá; e Saul subiu à sua casa, a Gibeá de Saul.

35 Nunca mais viu Samuel a Saul até ao dia da sua morte; porém tinha pena de Saul. O SENHOR se arrependeu de haver constituído Saul rei sobre Israel.

1 Samuel 16

Samuel enviado a Jessé

1 Disse o SENHOR a Samuel: Até quando terás pena de Saul, havendo-o eu rejeitado, para que não reine sobre Israel? Enche um chifre de azeite e vem; enviar-te-ei a Jessé, o belemita; porque, dentre os seus filhos, me provi de um rei.

2 Disse Samuel: Como irei eu? Pois Saul o saberá e me matará. Então, disse o SENHOR: Toma contigo um novilho e dize: Vim para sacrificar ao SENHOR.

3 Convidarás Jessé para o sacrifício; eu te mostrarei o que hás de fazer, e ungir-me-ás a quem eu te designar.

32Entonces Samuel dijo: Traedme a Agag, rey de los amalecitas. Y Agag vino a él alegremente. Y Agag dijo: Ciertamente, la amargura de la muerte ha pasado ya.

33Pero Samuel dijo: Como tu espada ha dejado a las mujeres sin hijos, así también tu madre será sin hijo entre las mujeres. Y Samuel despedazó a Agag delante del Señor en Gilgal.

34Luego Samuel se fue a Ramá, pero Saúl subió a su casa en Guibeá de Saúl.

35Samuel no vio más a Saúl hasta el día de su muerte. Y Samuel lloraba por Saúl, pues el Señor se había arrepentido de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.

1 Samuel 16

David ungido por Samuel

1Y el Señor dijo a Samuel: ¿Hasta cuándo te lamentarás por Saúl, después que yo lo he desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a Isaí, el de Belén, porque de entre sus hijos he escogido un rey para mí.

2Y Samuel respondió: ¿Cómo puedo ir? Cuando Saúl lo sepa, me matará. Y el Señor dijo: Toma contigo una novilla y di: «He venido a ofrecer sacrificio al Señor».

3Invitarás a Isaí al sacrificio y yo te mostraré lo que habrás de hacer; entonces me ungirás a aquel que yo te indique.

32Después de eso, dijo Samuel: «Que traigan a Agag, el rey de los amalecitas.” Y Agag se presentó ante Samuel. Iba tan alegre, que le dijo: «¡Qué bueno que ya acabó esta guerra!»

33Pero Samuel le respondió: «Tu espada mató a muchos israelitas, y sus mujeres se quedaron sin hijos; y así también tu madre se quedará sin su hijo.” Y allí mismo en Gilgal, ante el Señor, Samuel cortó en pedazos a Agag.

34Después de eso, Samuel regresó a Ramá, y Saúl se fue a su casa en Gabaa.

35Y Samuel nunca más volvió a ver a Saúl, aunque lloraba por él. Y al Señor le pesó haber puesto a Saúl por rey de Israel.

1 Samuel 16

Samuel unge a David

1Un día, el Señor le dijo a Samuel: «¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? ¿No recuerdas que yo lo deseché como rey de Israel? Mejor llena de aceite tu cuerno, y ve a Belén; allí, vas a visitar a Yesé, porque uno de sus hijos será el próximo rey de Israel.»

2Y Samuel le preguntó: «¿Con qué pretexto voy a ir? Si Saúl llega a saber a qué voy, de seguro me matará.» El Señor le respondió: «Llévate una becerra de la vacada, y di que vas a ofrecerme un sacrificio.

3Llama luego a Yesé para que te acompañe en el sacrificio, y allí te diré lo que tienes que hacer, y consagrarás como rey a quien yo te diga.»

32Xuya' takanic ri Samuel xubij: “Chc'am ulok ri Agag chnuwäch, rajawinel ri Amalec.” Ri Agag man xuban ta quieb u c'u'x xetac'al chuwäch ri Samuel, are c'u pa u c'u'x chi man curik ta chic ri c'ayilaj cämical ri c'o puwi'.

33Xubij c'u ri Samuel che: “Man c'o ta cal ri q'uialaj ixokib xecanaj can rumal ri a ch'ich' re ch'o'j. Cäcanaj c'u na can ri a nan junam cuc' wa'.” Man c'o ta chi c'u xreyej ri Samuel, xuban ch'akatak che pa Jilgal, chuwäch ri Ajawaxel.

34Xuwi xban taj wa' xbe ri Samuel pa Rama, are c'u ri Saul xpaki' cho rachoch ri c'o pa Gabaa.

35Ri Samuel mawi jumul xril chic u wäch ri Saul, pune' c'u sibalaj xbisonic chi xutzelej rib ri Ajawaxel che u cojic ri Saul che rajawinel ri Israel.

Nabe Samuel 16

Xtas ri David che ajawinel

1Ri Ajawaxel xubij che ri Samuel: “¿C'ä jampa' lo catanaba' u bisoxic ri Saul?Man quinwaj ta chic cutakej ajawinic pa Israel. Jät, chanojisaj ri u c'a' che aseit, are c'u quinwaj chi catbe cho rachoch ri Isayi, ri aj Belen, xcha'taj jun u c'ojol wumal rech cäcanaj che ajawinel.”

2“¿Jas lo quinban che nu bic?” xcha' ri Samuel. “We cäretamaj ri Saul, quinucämisaj na ri'.” Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Chac'ama' bic jun alaj ati't wacax chabij chi caya' che tabal tok'ob chnuwäch,

3chawula'j c'u ri Isayi rech cac'oji' awuc' aretak cachi'j ri tabal tok'ob, quinbij c'u na chawe ri rajawaxic u banic awumal. Chatasa' che ajawinel jachin ri quinbij chawe.”

4 Fez, pois, Samuel o que dissera o SENHOR e veio a Belém. Saíram-lhe ao encontro os anciãos da cidade, tremendo, e perguntaram: É de paz a tua vinda?

5 Respondeu ele: É de paz; vim sacrificar ao SENHOR. Santificai-vos e vinde comigo ao sacrifício. Santificou ele a Jessé e os seus filhos e os convidou para o sacrifício.

6 Sucedeu que, entrando eles, viu a Eliabe e disse consigo: Certamente, está perante o SENHOR o seu ungido.

7 Porém o SENHOR disse a Samuel: Não atentes para a sua aparência, nem para a sua altura, porque o rejeitei; porque o SENHOR não vê como vê o homem. O homem vê o exterior, porém o SENHOR, o coração.

8 Então, chamou Jessé a Abinadabe e o fez passar diante de Samuel, o qual disse: Nem a este escolheu o SENHOR.

9 Então, Jessé fez passar a Samá, porém Samuel disse: Tampouco a este escolheu o SENHOR.

10 Assim, fez passar Jessé os seus sete filhos diante de Samuel; porém Samuel disse a Jessé: O SENHOR não escolheu estes.

11 Perguntou Samuel a Jessé: Acabaram-se os teus filhos? Ele respondeu: Ainda falta o mais moço, que está apascentando as ovelhas. Disse, pois, Samuel a Jessé: Manda chamá-lo, pois não nos assentaremos à mesa sem que ele venha.

12 Então, mandou chamá-lo e fê-lo entrar. Era ele ruivo, de belos olhos e boa aparência. Disse o SENHOR: Levanta-te e unge-o, pois este é ele.

4Samuel hizo lo que el Señor dijo, y fue a Belén. Y los ancianos de la ciudad vinieron a su encuentro temblando y dijeron: ¿Vienes en paz?

5Y él respondió: En paz. He venido a ofrecer sacrificio al Señor. Consagraos y venid conmigo al sacrificio. Samuel consagró también a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio.

6Y aconteció que cuando ellos entraron, vio a Eliab, y se dijo: Ciertamente el ungido del Señor está delante de Él.

7Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón.

8Entonces Isaí llamó a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel. Y este dijo: Tampoco a este ha escogido el Señor.

9Después Isaí hizo pasar a Sama. Y él dijo: Tampoco a este ha escogido el Señor.

10Isaí hizo pasar a siete de sus hijos delante de Samuel. Pero Samuel dijo a Isaí: El Señor no ha escogido a estos.

11Y Samuel dijo a Isaí: ¿Son estos todos tus hijos? Y él respondió: Aún queda el menor, que está apacentando las ovejas. Entonces Samuel dijo a Isaí: Manda a buscarlo, pues no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga acá.

12Y envió por él y lo hizo entrar. Era rubio, de ojos hermosos y bien parecido. Y el Señor dijo: Levántate, úngele; porque este es.

4Y Samuel hizo lo que el Señor le dijo. En cuanto llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron temerosos a recibirlo, y le preguntaron: «¿Vienes con intenciones pacíficas?»

5Y Samuel les respondió: «Sí, vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme.” Y Samuel purificó también a Yesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio.

6Y cuando todos estuvieron reunidos, Samuel vio a Eliab, y pensó: «Seguramente, éste es el que Dios ha escogido.»

7Pero el Señor le dijo: «No te dejes llevar por su apariencia ni por su estatura, porque éste no es mi elegido. Yo soy el Señor, y veo más allá de lo que el hombre ve. El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero yo miro el corazón.»

8Luego Yesé llamó a Abinadab, y lo puso enfrente de Samuel, pero éste dijo: «Tampoco éste es el elegido del Señor.»

9Yesé presentó también a Samá, y Samuel repitió que tampoco éste era el elegido del Señor.

10Yesé le presentó a siete de sus hijos, pero Samuel le dijo que el Señor no había elegido a ninguno de ellos.

11Y le preguntó: «¿Éstos son todos tus hijos?” Yesé respondió: «Falta uno, que es el menor, pero él anda cuidando las ovejas.” Y Samuel le dijo: «Manda a traerlo, porque sin él no podemos sentarnos a la mesa.»

12Yesé mandó a traerlo, y cuando éste llegó lo invitó a pasar. Era un jovencito rubio, de hermosos ojos y

4Ri Samuel xuban ri xtak wi rumal ri Ajawaxel. Aretak xopan pa Belen, ri nimak tak tatayib re ri tinimit xebel ulok che u c'ulaxic ruc' jubik' xe'n ib, xquic'ot c'u u chi', xquibij che: “¿La lal petinak pa jamaril?”

5“Je wa',” xcha' ri Samuel. “Xinpe che u chi'xic jun tabal tok'ob che ri Ajawaxel, chich'ajch'ojirisaj iwib chiniwachilaj che u chi'xic ri tabal tok'ob.” Ri Samuel xuch'ajch'ojisaj ri Isayi xukuje' ri e u c'ojol, xerula'j c'u che u tijic ri tabal tok'ob.

6Aretak xebopanic, ri Samuel xtake u wäch che ri Eliab xuchomaj c'ut: “Are ba kas achi wa' ri xucha' ri Ajawaxel rech cacanaj che ajawinel.”

7Xubij ri Ajawaxel che: “Are maya' a wäch che ri u wächbal mawi che ri u nim rakan, wetzelam u wäch wa'. Man are ta cäya' u k'ij ri käril ri winak; ri winak are cuya' u wäch chque tak ri wächbal, are c'u ri in are quinya' nu wäch che ri anima'.”

8Xpe c'u ri Isayi xusiq'uij ri Abinadab, xutac'aba' chuwäch ri Samuel; xubij c'u ri Samuel: “Mawi are ta wa' ri cha'tajinak rumal ri Ajawaxel.”

9Ri Isayi xutac'ab chic ri Sam; xubij c'u ri Samuel: “Mawi ne are' wa' ri chatajinak rumal ri Ajawaxel.”

10Ri Isayi xebutac'aba' ri wukub u c'ojol chuwäch ri Samuel, xubij c'u na ri Samuel che chi mawi jun chque cha'tajinak rumal ri Ajawaxel.

11Xuc'ot u chi' chuq'uisbalil, xubij c'u ri Samuel che: “¿A ma ta e c'o chic niq'uiaj a c'ojol?” “Are craj na ri ch'utin na, are cachajin ri tzobaj,” xcha' ri Isayi. “Chataka' u tzucuxic,” xcha' ri Samuel, “man cäkachaplej ta c'u na ri k'ijilanic c'ä cul na ri are'.”

12Xtak c'u u siq'uixic rumal ri Isayi. Ri ala sibalaj quiäk u k'o'tz, c'amel xukuje' sibalaj utz ri u ca'yebal.

13 Tomou Samuel o chifre do azeite e o ungiu no meio de seus irmãos; e, daquele dia em diante, o Espírito do SENHOR se apossou de Davi. Então, Samuel se levantou e foi para Ramá.

Davi tange sua harpa perante Saul

14 Tendo-se retirado de Saul o Espírito do SENHOR, da parte deste um espírito maligno o atormentava.

15 Então, os servos de Saul lhe disseram: Eis que, agora, um espírito maligno, enviado de Deus, te atormenta.
16 Manda, pois, senhor nosso, que teus servos, que estão em tua presença, busquem um homem que saiba tocar harpa; e será que, quando o espírito maligno, da parte do SENHOR, vier sobre ti, então, ele a dedilhará, e te acharás melhor.
17 Disse Saul aos seus servos: Buscai-me, pois, um homem que saiba tocar bem e trazei-mo.

18 Então, respondeu um dos moços e disse: Conheço um filho de Jessé, o belemita, que sabe tocar e é forte e valente, homem de guerra, sisudo em palavras e de boa aparência; e o SENHOR é com ele.

19 Saul enviou mensageiros a Jessé, dizendo: Envia-me Davi, teu filho, o que está com as ovelhas.

20 Tomou, pois, Jessé um jumento, e o carregou de pão, um odre de vinho e um cabrito, e enviou-os a Saul por intermédio de Davi, seu filho.

13Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos; y el Espíritu del Señor vino poderosamente sobre David desde aquel día en adelante. Luego Samuel se levantó y se fue a Ramá.

David, escudero de Saúl

14El Espíritu del Señor se apartó de Saúl, y un espíritu malo de parte del Señor le atormentaba.

15Entonces los siervos de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te está atormentando.
16Ordene ahora nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen un hombre que sepa tocar el arpa, y cuando el espíritu malo de parte de Dios esté sobre ti, él tocará el arpa con su mano y te pondrás bien.
17Entonces Saúl dijo a sus siervos: Buscadme ahora un hombre que toque bien y traédmelo.
18Y respondió uno de los mancebos y dijo: He aquí, he visto a un hijo de Isaí, el de Belén, que sabe tocar, es poderoso y valiente, un hombre de guerra, prudente en su hablar, hombre bien parecido y el Señor está con él.

19Entonces Saúl envió mensajeros a Isaí y dijo: Envíame a tu hijo David, el que está con el rebaño.

20Tomó Isaí un asno cargado de pan, un odre de vino y un cabrito, y los envió a Saúl con su hijo David.

de agradable apariencia. Entonces el Señor le dijo a Samuel: «Éste es mi elegido. Levántate y conságralo.»
13Samuel tomó entonces el cuerno en donde llevaba el aceite, y lo ungió como rey en presencia de sus hermanos. Y a partir de ese día el espíritu del Señor estuvo sobre David. Después de eso, Samuel regresó a Ramá.

David toca para Saúl

14Como el espíritu del Señor ya se había apartado de Saúl, un espíritu maligno de parte del Señor lo atormentaba constantemente.

15Entonces sus sirvientes le dijeron: «Sabemos que te atormenta un espíritu maligno que viene de Dios.

16Te sugerimos que envíes a alguno de nosotros para que busque quién sepa tañer el arpa. Así, cuando tu espíritu sea atormentado, éste tocará el arpa y la música calmará tu espíritu.»

17Y Saúl les respondió: «Sí, vayan y busquen alguien que toque bien el arpa, y tráiganlo acá.»
18Uno de sus sirvientes le dijo: «Yo conozco a uno de los hijos de Yesé, el de Belén. Toca muy bien el arpa; es un joven valiente, fuerte y aguerrido; además, es prudente cuando habla, y muy apuesto, y el Señor está con él.»
19Entonces Saúl envió unos mensajeros a Yesé, para que le dijeran: «Envíame a tu hijo David, el que cuida las ovejas.»

20Yesé tomó un asno, lo cargó con pan y una vasija de vino, y un cabrito; y por medio de su hijo David se lo envió a Saúl.

Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Samuel: “Are wa'. Chatwalij ba' chatasa' che ajawinel.”
13Xuc'am c'ut ri Samuel ri u c'a' ri c'o aseit chupam, xutas ri c'ojol ala chquiwäch conojel ri e rachalal jacha' che ajawinel, ri cabinax David. Pa we jok'otaj ri', ri ruxlabal ri Ajawaxel xk'ijin puwi' ri David. Xwalij c'u ri Samuel xtzelej pa Rama.

Ri David xoc che u patanixic ri Saul

14Are c'u ri Ruxlabal ri Ajawaxel u tasom chi rib che ri Saul, jun itzel uxlabal c'ut takom rumal ri Ajawaxel, cäbanow c'ax che.
15Rumal ri' ri e c'o che u patanixic xquibij che: “¿Jacha' ri quil la, kajaw, jun itzel uxlabal ri takom rumal ri Dios cätajin cuban c'ax che la?

16Rumal ri', ya' la takanic chque we pataninel tak ech la ri' chi chquitzucuj jachin jun ri reta'm rok'isaxic arp, rech aretak cuban c'ax ri itzel uxlabal che la, chrok'isaj ri arp cäto'taj c'u na la jubik'.”

17“Chitzucuj ba jachin jun ri kas utz cäk'ojomanic, chic'ama' ulok wuc',” xcha' ri Saul.
18Jun c'ut chque xubij: “In wilom chi jun chque ri u c'ojol ri Isayi, ri aj Belen, sibalaj reta'm cäk'ojomanic; xak c'u u tz'akat chic, chi jun cowilaj ajch'o'j, sibalaj cuchomaj na ri cubij; sibalaj je'lic ri u ca'yebal c'o c'ut ri u to'banic ri Ajawaxel ruc'.”
19Xebutak c'u bic tako'n ri Saul ruc' ri Isayi, rech quebix che: “Chataka' ulok ri a c'ojol David chwe, ri quechajin ri chij,”
20ri Isayi xutak bic ri David ri u c'ojol rech cabe cho rachoch ri Saul. Ri Isayi xutak bic che ri Saul jun bur rekam caxlanwa, jun tz'um u wa'l uva xukuje' jun alaj q'uisic'.

21 Assim, Davi foi a Saul e esteve perante ele; este o amou muito e o fez seu escudeiro.

22 Saul mandou dizer a Jessé: Deixa estar Davi perante mim, pois me caiu em graça.

23 E sucedia que, quando o espírito maligno, da parte de Deus, vinha sobre Saul, Davi tomava a harpa e a dedilhava; então, Saul sentia alívio e se achava melhor, e o espírito maligno se retirava dele.

1 Samuel 17

O desafio de Golias

1 Ajuntaram os filisteus as suas tropas para a guerra, e congregaram-se em Socó, que está em Judá, e acamparam-se entre Socó e Azeca, em Efes-Damim.

2 Porém Saul e os homens de Israel se ajuntaram, e acamparam no vale de Elá, e ali ordenaram a batalha contra os filisteus.

3 Estavam estes num monte do lado dalém, e os israelitas, no outro monte do lado daquém; e, entre eles, o vale.

4 Então, saiu do arraial dos filisteus um homem guerreiro, cujo nome era Golias, de Gate, da altura de seis côvados e um palmo.

5 Trazia na cabeça um capacete de bronze e vestia uma couraça de escamas cujo peso era de cinco mil siclos de bronze.

6 Trazia caneleiras de bronze nas pernas e um dardo de bronze entre os ombros.

21 David fue a Saúl y le servía; y Saúl lo amó grandemente y lo hizo su escudero.

22 Y Saúl envió a decir a Isaí: Te ruego que David se quede delante de mí, pues ha hallado gracia ante mis ojos.

23 Sucedía que cuando el espíritu malo de parte de Dios venía a Saúl, David tomaba el arpa, la tocaba con su mano, y Saúl se calmaba y se ponía bien, y el espíritu malo se apartaba de él.

1 Samuel 17

Desafío de Goliat

1 Los filisteos reunieron sus ejércitos para la guerra, y se concentraron en Soco, que pertenece a Judá; y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes-damim.

2 Y Saúl y los hombres de Israel se reunieron y acamparon en el valle de Ela, y se pusieron en orden de batalla para enfrentarse a los filisteos.

3 Los filisteos estaban a un lado del monte, e Israel estaba al otro lado del monte, y entre ellos, el valle.

4 Entonces de los ejércitos de los filisteos salió un campeón llamado Goliat, de Gat, cuya altura era de seis codos y un palmo.

5 Tenía un yelmo de bronce sobre la cabeza y llevaba una cota de malla, y el peso de la cota era de cinco mil siclos de bronce.

6 Tenía también grebas de bronce en las piernas y una jabalina de bronce colgada entre los hombros.

21 Cuando David llegó, se presentó ante el rey; y en cuanto Saúl lo vio, quedó tan complacido que lo hizo su escudero.

22 Luego, Saúl mandó que le dijeran a Yesé: «Te ruego que le permitas a tu hijo quedarse conmigo, pues se ha ganado mi estimación.»

23 Y cuando el espíritu maligno venía de parte de Dios y atormentaba a Saúl, David tomaba el arpa y la tocaba. Con esto Saúl se calmaba y se sentía mejor, y el espíritu maligno se apartaba de Saúl.

1 Samuel 17

David mata a Goliat

1 Los filisteos volvieron a reunir sus tropas en Soco, un pueblo de Judá, y acamparon en Efesdamín, entre Soco y Azeca.

2 También Saúl reunió a los israelitas y acamparon en el valle de Elá, y se prepararon para presentar combate.

3 Un valle separaba a los dos ejércitos. Los filisteos estaban de un lado del monte, y los israelitas estaban del otro lado.

4 De las filas del ejército filisteo salió un guerrero llamado Goliat, que era de Gat, el cual medía unos tres metros de altura.

5 Llevaba puesto un casco de bronce, y una cota de malla, también de bronce, que pesaba cincuenta y cinco kilos.

6 Unas placas de bronce le protegían las piernas, y llevaba al hombro una jabalina del mismo metal.

21 Jewa' ri ropanem ri David ruc' ri Saul, xcanaj che pataninel rech, sibalaj c'u xlok'ok'ex rumal ri Saul xucoj c'u che to'l rech.

22 Ri Saul xutak u bixic che ri Isayi, xubochi'j chi chuya' can ri David ruc', rumal rech chi sibalaj xkaj chuwäch.

23 Aretak cäpe ri itzel uxlabal ri cuban c'ax che ri Saul, ri David cuc'am ri arp cuchap u k'ojomaxic. Ruc' wa' catzelej ri ranima' ri Saul pa u c'olbal, coc'ow ri c'ax che, cutas c'u rib ri itzel uxlabal che.

Nabe Samuel 17

Ri David xux nim u k'ij pa Israel

1 Ri aj pilisteyib xequimulij ri cajch'ojab che ch'o'j, xquimulij c'u quib pa Soc, jun tinimit wa' re Juda, xquicholajij quib pa Epes-damim, ri c'o chuxo'l ri Soc ruc' ri Azec.

2 Ri Saul xukuje' ri aj israelib xquimulij quib xquicholajij quib pa ri beya' ri c'o pa Ela, cäquisuc'umaj quib che u banic ri ch'o'j cuc' ri aj pilisteyib.

3 We winak ri' qui yo'm quib puwi' ri jun juyub, xukuje' ri aj israelib qui yo'm quib puwi' jun juyub chic, c'o c'u ri beya' chquixo'l.

4 Xel c'u ulok chquixo'l ri aj pilisteyib jun ajch'o'j ri craj ne c'o oxib bara' ruc' oxib k'abaj u taq'ui'c. Goliat u bi', are u tinimit ri Gat.

5 U cojom jun to'bal jolomaj re k'an ch'ich' che ri u jolom, u cojom jun to'bal uwo c'uxaj, xukuje' re k'an ch'ich', ri cäpajan job arob.

6 Ri ch'ich' ri to'bal tak u ch'ec xukuje' re k'an ch'ich' xukuje' ri e u c'abal u ch'ab ri u jequem puwi' ri u teleb.

7 A haste da sua lança era como o eixo do tecelão, e a ponta da sua lança, de seiscentos siclos de ferro; e diante dele ia o escudeiro.

8 Parou, clamou às tropas de Israel e disse-lhes: Para que saís, formando-vos em linha de batalha? Não sou eu filisteu, e vós, servos de Saul? Escolhei dentre vós um homem que desça contra mim.

9 Se ele puder pelejar comigo e me ferir, seremos vossos servos; porém, se eu o vencer e o ferir, então, sereis nossos servos e nos servireis.

10 Disse mais o filisteu: Hoje, afronto as tropas de Israel. Dai-me um homem, para que ambos pelejemos.

11 Ouvindo Saul e todo o Israel estas palavras do filisteu, espantaram-se e temeram muito.

Davi enviado a seus irmãos

12 Davi era filho daquele efrateu de Belém de Judá cujo nome era Jessé, que tinha oito filhos; nos dias de Saul, era já velho e adiantado em anos entre os homens.
13 Apresentaram-se os três filhos mais velhos de Jessé a Saul e o seguiram à guerra; chamavam-se: Eliabe, o primogênito, o segundo, Abinadabe, e o terceiro, Samá.
14 Davi era o mais moço; só os três maiores seguiram Saul.

15 Davi, porém, ia a Saul e voltava, para apascentar as ovelhas de seu pai, em Belém.

7El asta de su lanza era como un rodillo de telar y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro; y su escudero iba delante de él.

8Y Goliat se paró y gritó a las filas de Israel, diciéndoles: ¿Para qué habéis salido a poneros en orden de batalla? ¿Acaso no soy yo filisteo y vosotros siervos de Saúl? Escogeos un hombre y que venga contra mí.

9Si es capaz de pelear conmigo y matarme, entonces seremos vuestros siervos; pero si yo lo venzo y lo mato, entonces seréis nuestros siervos y nos serviréis.

10De nuevo el filisteo dijo: Hoy desafío a las filas de Israel; dadme un hombre para que luchemos mano a mano.

11Cuando Saúl y todo Israel oyeron estas palabras del filisteo, se acobardaron y tuvieron gran temor.

12David era hijo del efrateo de Belén de Judá, llamado Isaí, y este tenía ocho hijos. Isaí en los días de Saúl era ya viejo, avanzado en años entre los hombres.
13Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido con Saúl a la guerra. Los nombres de los tres hijos que fueron a la guerra eran: Eliab, el primogénito, Abinadab, el segundo, y Sama, el tercero.
14David era el menor. Los tres mayores siguieron, pues, a Saúl,

15pero David iba y venía de donde estaba Saúl a Belén para apacentar el rebaño de su padre.

7El asta de su lanza era gruesa como un rodillo de telar, y la punta era de hierro y pesaba unos seis kilos. Su escudero iba delante de él.

8Con fuertes gritos, el filisteo les dijo a los soldados israelitas: «¿Para qué se forman en orden de batalla? Yo soy un guerrero filisteo, y ustedes están al servicio de Saúl. Escojan a uno de sus guerreros, para que venga y luche contra mí.

9Si en la pelea él me vence, nosotros nos pondremos a su servicio; pero si yo lo venzo, entonces ustedes serán nuestros esclavos.»

10Todavía añadió el filisteo: «En este día, yo desafío al ejército israelita. Que venga uno de sus guerreros y pelee contra mí.»
11Cuando Saúl y el ejército de Israel oyeron el reto del filisteo, se quedaron atónitos y se llenaron de miedo.

12David era hijo del efrateo Yesé, el de Belén de Judá. Tenía ocho hijos, y cuando Saúl era rey, él ya era de los más ancianos del pueblo.

13Sus tres hijos mayores eran parte del ejército de Saúl y habían salido a luchar contra los filisteos. Se llamaban Eliab, el primogénito, Abinadab y Samá,

14y siguieron a Saúl, pero como David era el menor,

15iba y volvía del campamento de Saúl a Belén, porque tenía que cuidar las ovejas de su padre.

7Ri u taq'ui'c ri u tz'imaj ch'ich' xak junam ruc' jun tz'imaj ch'ich' re quemebal, ri u tz'imajil ri u wi' re räx ch'ich' käpajan oxlajuj (*13*) libra. Benak c'u ri to'l rech chuwäch.
8Ri Goliat xutac'aba' rib xubij chque ri ajch'ojab aj israelib: “¿Jasche ix elinak ulok che u banic ch'o'j?Ri in in jun aj pilistey, are c'u ri ix ix c'o chuxe' ri u takanic ri Saul, chicha' ba' jun chixo'l rech käkaj ulok che ch'ojinic wuc'.
9We käticar che nu ch'äquic, ri uj cujux na jacha' lok'om tak pataninelab iwech; we c'u in quinch'äcowic, ri ix quixux na jacha' lok'om tak ka pataninelab.

10Pa we k'ij ri', quebentzur ri ajch'ojab ri e c'o pa Israel: ¡Chiya' jun achi chwe ri cäch'ojin wuc'!”

11Aretak xuta' ri Saul xukuje' conojel ri aj israelib ri e u tzij ri aj pilistey, xpe canima' xenoj c'u che xe'n ib.

12C'o jun achi pa Belen Isayi u bi', ri sibalaj nim winak chic pa tak ri u k'ij ri Saul. We achi ri' e c'o wajxakib u c'ojol, jun chque wa' are ri David.

13-14Ri e oxib u c'ojol ri e nabeal, ri Eliab, ri Abinadab xukuje' ri Sam, e benak pa ri ch'o'j ruc' ri Saul. Are' c'u ri David ri ch'i'p,

15cäbe pa ri kajebal jawije' e c'o wi ri rajch'ojab ri Saul, catzelej c'u pa Belen che qui chajixic ri e u chij ri u tat.

16 Chegava-se, pois, o filisteu pela manhã e à tarde; e apresentou-se por quarenta dias.

17 Disse Jessé a Davi, seu filho: Leva, peço-te, para teus irmãos um efa deste trigo tostado e estes dez pães e corre a levá-los ao acampamento, a teus irmãos.

18 Porém estes dez queijos, leva-os ao comandante de mil; e visitarás teus irmãos, a ver se vão bem; e trarás uma prova de como passam.

19 Saul, e eles, e todos os homens de Israel estão no vale de Elá, pelejando com os filisteus.

20 Davi, pois, no dia seguinte, se levantou de madrugada, deixou as ovelhas com um guarda, carregou-se e partiu, como Jessé lhe ordenara; e chegou ao acampamento quando já as tropas saíam para formar-se em ordem de batalha e, a gritos, chamavam à peleja.

21 Os israelitas e filisteus se puseram em ordem, fileira contra fileira.

22 Davi, deixando o que trouxera aos cuidados do guarda da bagagem, correu à batalha; e, chegando, perguntou a seus irmãos se estavam bem.

23 Estando Davi ainda a falar com eles, eis que vinha subindo do exército dos filisteus o duelista, cujo nome era Golias, o filisteu de Gate; e falou as mesmas coisas que antes falara, e Davi o ouviu.

O gigante Golias insulta os israelitas

24 Todos os israelitas, vendo aquele homem, fugiam de diante dele, e temiam grandemente,

16Durante cuarenta días el filisteo vino mañana y tarde, presentándose en desafío.

17Y dijo Isaí a su hijo David: Lleva ahora a tus hermanos un efa de grano tostado y estos diez panes, y corre al campamento a donde están tus hermanos.

18Lleva también estos diez quesos al comandante de los mil, y mira a ver cómo están tus hermanos y trae noticias de ellos.

19Pues Saúl y ellos y todos los hombres de Israel están en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

20Y se levantó David muy de mañana, dejó el rebaño con un guarda, y tomando las provisiones, se fue como Isaí le había mandado. Llegó al perímetro del campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, lanzando el grito de guerra.

21E Israel y los filisteos se pusieron en orden de batalla, ejército contra ejército.

22Entonces David dejó su carga al cuidado del que guardaba el bagaje y corrió a la línea de combate y entró a saludar a sus hermanos.

23Mientras hablaba con ellos, he aquí, el campeón, el filisteo de Gat llamado Goliat, subió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras, y David las oyó.

24Cuando todos los hombres de Israel vieron al hombre, huyeron de él, y tenían gran temor.

16Durante cuarenta días seguidos, y a mañana y tarde, el filisteo Goliat estuvo desafiando a los israelitas.

17Uno de esos días, Yesé le dijo a David, su hijo: «Ve al campamento y llévales a tus hermanos veinte litros de trigo tostado y estos diez panes.

18Lleva también diez quesos de leche, y entrégaselos al comandante del batallón; pero asegúrate de que ellos estén bien, y tráeme algo que pruebe que están bien.»

19Mientras tanto, Saúl y su ejército luchaban contra los filisteos en el valle de Elá.

20Y David se levantó muy temprano, dejó las ovejas al cuidado de otro, y fue a cumplir con el encargo de su padre Yesé. Llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, lanzando gritos de combate,

21y pudo ver cómo ambos ejércitos se formaban, uno frente al otro, para entrar en batalla.

22Entonces David dejó el encargo en manos del que cuidaba las provisiones, y corrió a donde estaba el ejército para saber si sus hermanos estaban bien.

23Pero mientras hablaba con ellos, oyó que Goliat, el guerrero filisteo, se puso en medio de los dos campamentos y lanzó el mismo desafío de los días anteriores.

24También vio cómo, al ver al guerrero filisteo, los soldados israelitas se echaban a correr llenos de miedo,

16Are' c'u ri aj pilistey ri' quel ulok che qui tzuric ri aj israelib ak'ab xukuje' benak k'ij, je xutakej u banic wa' cawinak (*40*) k'ij.

17C'o c'u jun k'ij ri Isayi xubij che ri David ri u c'ojol: “Chac'ama' juwinak wajxaklajuj (*38*) libra che we q'uilim trico ri', xukuje' lajuj caxlanwa chebac'ama' bic chanim pa ri ch'o'j chque ri awatz.

18Chebac'ama' bic we lajuj (*10*) quexu ri' caya' che ri qui nimal ri ajch'ojab. Chawila' jas ri qui banom ri awatz chac'ama' ulok jun jasach chwe ri cac'utuwic chi utz qui wäch.”

19Are c'u ri Saul xukuje' ri e ratz ri David xukuje' conojel ri aj israelib e c'o pa ri beya' aj Ela cätajin cäquitij qui chuk'ab cuc' ri aj pilisteyib.

20Ak'ab xwalij ri David che ri ucab k'ij, xebuya' can ri chij pu k'ab jun chic, xutakej ri u be xebuc'am bic ri jastak ri xejach pu k'ab rumal ri Isayi. Aretak xopan pa ri kajebal jawije' ri cätajin wi ri ch'o'j, ri ajch'ojab elem cäquiban bic che u banic ch'o'j, cäquirak c'u qui chi' che u banic ri ch'o'j.

21Ri aj israelib xukuje' ri aj pilisteyib xquicholajij quib xuc'ulaj tak rib qui wäch.

22Ri David xebujach can ri jastak ri e ruc'am ulok pu k'ab ri chajil que ri jastak quech ri ajch'ojab, caxiq'uinic xbec xunima' rib chquixo'l ri ajch'ojab che u ta'ic chque ri ratz jacha' e c'olic.

23Aretak cätajin cätzijon cuc', ri ajch'o'j aj pilistey xebutzur chi jumul ri aj israelib jacha' ri u takem ulok u banic pa tak ri k'ij ri'. Xuta' c'u ri David.

24Ri aj israelib, xuwi xquilbej u wäch we achi ri', sibalaj xquixe'j quib, xebanimaj chuwäch,

25 e diziam uns aos outros: Vistes aquele homem que subiu? Pois subiu para afrontar a Israel. A quem o matar, o rei o cumulará de grandes riquezas, e lhe dará por mulher a filha, e à casa de seu pai isentará de impostos em Israel.
26 Então, falou Davi aos homens que estavam consigo, dizendo: Que farão àquele homem que ferir a este filisteu e tirar a afronta de sobre Israel? Quem é, pois, esse incircunciso filisteu, para afrontar os exércitos do Deus vivo?
27 E o povo lhe repetiu as mesmas palavras, dizendo: Assim farão ao homem que o ferir.

28 Ouvindo-o Eliabe, seu irmão mais velho, falar àqueles homens, acendeu-se-lhe a ira contra Davi, e disse: Por que desceste aqui? E a quem deixaste aquelas poucas ovelhas no deserto? Bem conheço a tua presunção e a tua maldade; desceste apenas para ver a peleja.

29 Respondeu Davi: Que fiz eu agora? Fiz somente uma pergunta.

30 Desviou-se dele para outro e falou a mesma coisa; e o povo lhe tornou a responder como dantes.

Davi dispõe-se a pelejar contra o gigante

31 Ouvidas as palavras que Davi falara, anunciaram-nas a Saul, que mandou chamá-lo.

32 Davi disse a Saul: Não desfaleça o coração de ninguém por causa dele; teu servo irá e pelejará contra o filisteu.
33 Porém Saul disse a Davi: Contra o filisteu não poderás ir para pelejar com ele; pois tu és ainda moço, e ele, guerreiro desde a sua mocidade.

25Y los hombres de Israel decían: ¿Habéis visto a ese hombre que sube? Ciertamente sube para desafiar a Israel. El rey colmará con grandes riquezas al que lo mate, le dará su hija y hará libre en Israel a la casa de su padre.
26Entonces David habló a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán por el hombre que mate a este filisteo y quite el oprobio de Israel? ¿Quién es este filisteo incircunciso para desafiar a los escuadrones del Dios viviente?
27Y el pueblo le respondió según aquella palabra, diciendo: Así se hará al hombre que lo mate.

28Y Eliab, su hermano mayor, oyó cuando él hablaba con los hombres; y se encendió la ira de Eliab contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿Con quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la maldad de tu corazón, que has descendido para ver la batalla.

29Pero David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No fue solo una pregunta?

30Entonces se apartó de su lado hacia otro y preguntó lo mismo; y el pueblo respondió lo mismo que antes.

David acepta el reto

31Cuando se supieron las palabras que David había hablado, se lo dijeron a Saúl, y él lo hizo venir.

32Y dijo David a Saúl: No se desaliente el corazón de nadie a causa de él; tu siervo irá y peleará con este filisteo.

33Entonces Saúl dijo a David: Tú no puedes ir contra este filisteo a pelear con él, porque tú eres un

25mientras unos a otros se decían: «¿Ya vieron a ese soldado? Siempre viene y nos desafía a pelear contra él. A quien lo venza, el rey Saúl lo colmará de riquezas y, además, le dará a su hija en matrimonio, y su familia quedará libre de pagar tributos.»
26Entonces David les preguntó a los que estaban allí cerca: «¿Qué recompensa se le dará a quien venza a este filisteo y libre a Israel de semejante afrenta? ¿Quién es este filisteo incircunciso, para provocar al ejército del Dios vivo?»
27Los del ejército le dijeron lo mismo que ya le habían dicho, en cuanto a quien venciera al filisteo.

28Pero cuando Eliab, su hermano mayor, lo oyó hablar con los soldados, se llenó de ira contra David y le dijo: «¿A qué has venido? ¿Con quién dejaste nuestras pocas ovejas en el desierto? Yo sé que te crees muy valiente, y también sé que por malicia has venido a ver la batalla.»

29David le respondió: «¿Y qué es lo que he hecho? ¡Tú sólo hablas por hablar!»
30Y se apartó de su hermano, y fue con otros soldados para que le confirmaran lo que había oído, y le dieron la misma respuesta.

31Pero alguien oyó el comentario de David, y cuando Saúl lo supo, mandó que lo llevaran a su presencia.

32Entonces David le dijo a Saúl: «Que no se desanime nadie por causa de ese filisteo; este siervo tuyo irá a pelear contra él.»
33Pero Saúl le dijo: «No creo que puedas pelear contra él, pues todavía eres muy joven y él ha sido un guerrero desde su juventud.»

25je xquibij wa': “¿La xiwil ri achi ri elinak ulok? ¡Petinak che qui tzuric ri aj israelib! Jachin ta ne ri cäticar che u ch'äquic, ri ajawinel cuya' q'ui u k'inomal, cuya' na ri u mia'l che rixokil xukuje' man c'o ta chi tojbal cäquitoj chi na ri e rachalaxic.”
26Ri David xuc'ot qui chi' ri e c'o pa u xcut, xubij chque: “¿Jas lo ri caya' na che ri achi ri cäcämisan we aj pilistey ri' cuyub c'ut ri u yok'ic ri Israel? ¿Jachin ta c'u ne wa' we pilistey ri' ri k'ijilal diosib rech quebutzur ri rajch'ojab ri c'aslic Dios?”
27Ri e are' xquitzelej u bixic jas ri qui bim nabe, ri cäya' na che ri cäcämisan ri Goliat.
28Are c'u ri Eliab, ri ratz ri David, ri xuto jas ri xutzijoj cuc' we achijab ri', xyactaj royowal chrij xubij che: “¿Jas ri xalabana' waral? ¿Jachin ruc' xebaya' wi can conojel tak ri chij ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak?In weta'm chi sibalaj at nimol awib xukuje' ri e itzel tak a chomanic, at petinak xak xuwi che rilic ri ch'o'j.”
29“¿Jas puch ri xbantaj wumal,” xcha' ri David, “xak alicha' in ch'awinak?”

30Xutas c'u rib chquij ri ratz, aretak xuta' chi che jun, je xbix chi che.

31E c'o c'u jujun ri xquitatabej ri c'otoj chi'aj ri xuban ri David xebe c'u che u bixic che ri Saul, xtak c'u u siq'uixic rumal.
32Xubij ri David che ri Saul: “C'o ba' matuktub ri ranima' u mac rech we pilistey ri'; ri in c'ut ri in pataninel ech la, quinbe na che ch'ojinic ruc'.”
33“Man catcuin taj catbe ta xak a tuquiel che u tijic a chuk'ab ruc' we pilistey ri',” xcha' ri Saul che,

34 Respondeu Davi a Saul: Teu servo apascentava as ovelhas de seu pai; quando veio um leão ou um urso e tomou um cordeiro do rebanho,
35 eu saí após ele, e o feri, e livrei o cordeiro da sua boca; levantando-se ele contra mim, agarrei-o pela barba, e o feri, e o matei.

36 O teu servo matou tanto o leão como o urso; este incircunciso filisteu será como um deles, porquanto afrontou os exércitos do Deus vivo.

37 Disse mais Davi: O SENHOR me livrou das garras do leão e das do urso; ele me livrará das mãos deste filisteu. Então, disse Saul a Davi: Vai-te, e o SENHOR seja contigo.

38 Saul vestiu a Davi da sua armadura, e lhe pôs sobre a cabeça um capacete de bronze, e o vestiu de uma couraça.

39 Davi cingiu a espada sobre a armadura e experimentou andar, pois jamais a havia usado; então, disse Davi a Saul: Não posso andar com isto, pois nunca o usei. E Davi tirou aquilo de sobre si.

40 Tomou o seu cajado na mão, e escolheu para si cinco pedras lisas do ribeiro, e as pôs no alforje de pastor, que trazia, a saber, no surrão; e, lançando mão da sua funda, foi-se chegando ao filisteu.

Davi encontra-se com o gigante e mata-o

41 O filisteu também se vinha chegando a Davi; e o seu escudeiro ia adiante dele.

muchacho y él ha sido un guerrero desde su juventud.
34Pero David respondió a Saúl: Tu siervo apacentaba las ovejas de su padre, y cuando un león o un oso venía y se llevaba un cordero del rebaño,
35yo salía tras él, lo atacaba, y lo rescataba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, lo tomaba por la quijada, lo hería y lo mataba.
36Tu siervo ha matado tanto al león como al oso; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a los escuadrones del Dios viviente.
37Y David añadió: El Señor, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librará de la mano de este filisteo. Y Saúl dijo a David: Ve, y que el Señor sea contigo.

38Saúl vistió a David con sus ropas militares, le puso un yelmo de bronce en la cabeza y lo cubrió con una armadura.

39David se ciñó la espada sobre sus ropas militares y trató de caminar, pues no se las había probado antes. Entonces David dijo a Saúl: No puedo caminar con esto, pues no tengo experiencia con ellas. David se las quitó,

40y tomando su cayado en la mano, escogió del arroyo cinco piedras lisas y las puso en el saco de pastor que traía, en el zurrón, y con la honda en la mano se acercó al filisteo.

Victoria de David y del pueblo

41El filisteo vino, y se fue acercando a David, con su escudero delante de él.

34David le respondió: «Sí, yo soy el pastor de las ovejas de mi padre, pero cuando un león o un oso viene a llevarse algún cordero del rebaño,
35yo salgo tras el león o el oso, y lo hiero y lo libro de sus fauces. Si el animal me ataca, con mis manos lo agarro por las quijadas, y lo hiero hasta matarlo.
36No importa si es un león o un oso, tu siervo los mata. Y este filisteo incircunciso es para mí como uno de esos animales, porque ha provocado al ejército del Dios vivo.»
37Todavía añadió David: «El Señor me ha librado de las garras de leones y de osos, y también me librará de este filisteo.» Y Saúl le respondió: «Ve, pues, y que el Señor te acompañe.»

38Entonces Saúl le puso a David su propia ropa, y le puso un casco de bronce sobre la cabeza, y lo cubrió con una coraza.

39David se colocó la espada al cinto, e hizo el intento de caminar, pues nunca había portado un equipo así. Y como no pudo caminar, le dijo a Saúl: «No puedo moverme con estas cosas, porque nunca las he usado.» Y desechó esos arreos militares,

40y tomando su bastón de pastor escogió del arroyo cinco piedras lisas y las puso en su morral; luego, tomó su honda y fue al encuentro del filisteo,

41que también se encaminó hacia David, precedido de su escudero.

“rumal rech chi sibalaj c'ä at ac'al na; are c'u ri are', are' jun ajch'o'j kas pa ri u c'ojolal.”
34Ri David xutzelej u bixic: “Aretak ri in, ri pataninel ech la, quebenchajij tak ri u chij ri nu tat, we jun coj o jun os capetic cuc'am bic jun chij chquixo'l ri chij,
35quinterenej quinwesaj c'u pa u chi'; we c'u cäpe chwij quinchap che ri u cacate' quinchap c'u u ch'ayic c'ä quincämisaj na.
36Pune' ta c'u ne jun coj pune' ta c'u ne os, we pataninel ech la ri' cucämisaj. Are' c'ut we pilistey ri' ri k'ijilal tak diosib je cuc'ulmaj na, u mac rech chi e u tzurum ri e rajch'ojab ri c'aslic Dios.
37Ri Ajawaxel in u to'tajisam man e cuininak ta ri rixq'uiak ri coj xukuje' ri e rech ri os chwe, xukuje' qui nu to'tajisaj na pu k'ab we pilistey ri'.” Xubij c'u ri Saul che: “Jät, are ba' ri Ajawaxel chatachilanok.”
38Xtakan c'u ri Saul chi cacoj ri atz'iak chrij ri David cuc' ri atz'iak ri cucoj ri are', xcoj c'u jun to'bal jolomaj re k'an ch'ich' chujolom, xcoj jun to'bal uwo u c'u'x.
39Chuq'uisbal, ri David xuxequeba' ri ch'ich' re ch'o'j xe' u pam, chrij ri ratz'iak, je u banic wa' xuchaplej binem, man nak'atal ta c'u che qui cojic wa'. Xubij c'u che ri Saul: “Man quincuin taj quinbin ruc' ronojel wa' chwij, rumal rech chi man in nak'atal ta che qui cojic wa'.” Xebujolij conojel wa' chrij,
40xuc'am ri u che', xebucha' job pilim tak abaj pa ri nima', xebuya' chupam ri u ya'l ri ruc'am ulok, c'o c'u ri riquiak' pa u k'ab, xutac'aba' c'u rib chuwäch ri pilistey.

41Ri pilistey, nojimal, cätajin cänakajin che ri David. Nabe c'u ri to'l rech chuwäch.

42 Olhando o filisteu e vendo a Davi, o desprezou, porquanto era moço ruivo e de boa aparência.

43 Disse o filisteu a Davi: Sou eu algum cão, para vires a mim com paus? E, pelos seus deuses, amaldiçoou o filisteu a Davi.

44 Disse mais o filisteu a Davi: Vem a mim, e darei a tua carne às aves do céu e às bestas-feras do campo.

45 Davi, porém, disse ao filisteu: Tu vens contra mim com espada, e com lança, e com escudo; eu, porém, vou contra ti em nome do SENHOR dos Exércitos, o Deus dos exércitos de Israel, a quem tens afrontado.

46 Hoje mesmo, o SENHOR te entregará nas minhas mãos; ferir-te-ei, tirar-te-ei a cabeça e os cadáveres do arraial dos filisteus darei, hoje mesmo, às aves dos céus e às bestas-feras da terra; e toda a terra saberá que há Deus em Israel.

47 Saberá toda esta multidão que o SENHOR salva, não com espada, nem com lança; porque do SENHOR é a guerra, e ele vos entregará nas nossas mãos.

48 Sucedeu que, dispondo-se o filisteu a encontrar-se com Davi, este se apressou e, deixando as suas fileiras, correu de encontro ao filisteu.

49 Davi meteu a mão no alforje, e tomou dali uma pedra, e com a funda lha atirou, e feriu o filisteu na testa; a pedra encravou-se-lhe na testa, e ele caiu com o rosto em terra.

42Cuando el filisteo miró y vio a David, lo tuvo en poco porque era un muchacho, rubio y bien parecido.

43Y el filisteo dijo a David: ¿Acaso soy un perro, que vienes contra mí con palos? Y el filisteo maldijo a David por sus dioses.

44También dijo el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo.

45Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado.

46El Señor te entregará hoy en mis manos, y yo te derribaré y te cortaré la cabeza. Y daré hoy los cadáveres del ejército de los filisteos a las aves del cielo y a las fieras de la tierra, para que toda la tierra sepa que hay Dios en Israel,

47y para que sepa toda esta asamblea que el Señor no libra ni con espada ni con lanza; porque la batalla es del Señor y Él os entregará en nuestras manos.

48Sucedió que cuando el filisteo se levantó y se fue acercando para enfrentarse a David, este corrió rápidamente hacia el frente de batalla para enfrentarse al filisteo.

49David metió la mano en su saco, sacó de él una piedra, la lanzó con la honda, e hirió al filisteo en la frente. La piedra se hundió en su frente y Goliat cayó a tierra sobre su rostro.

42Y cuando el filisteo vio a David, lo miró con desprecio, pues éste era un jovencito rubio y bien parecido.

43Entonces el filisteo le gritó a David: «¿Soy acaso un perro, para que vengas a darme de palos?" Y maldijo a David en nombre de sus dioses,

44y lo amenazó: «Ven acá, que contigo voy a alimentar a las aves de rapiña y a los animales salvajes.»

45Pero David le respondió: «Tú vienes contra mí armado de espada, lanza y jabalina; pero yo vengo contra ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.

46Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos. Te voy a vencer, y te voy a cortar la cabeza, y los cadáveres de tus compatriotas se los voy a dar a las aves de rapiña y a los animales salvajes. Así en todos los pueblos se sabrá que hay Dios en Israel.

47Toda esta gente va a saber que el Señor no necesita de espadas ni de lanzas para salvarlos. La victoria es del Señor, y él va a ponerlos a ustedes en nuestras manos.»

48Y cuando el poderoso filisteo se encaminó para encontrarse con David, éste rápidamente se colocó en línea de combate frente al filisteo,

49metió su mano en el morral y, sacando una piedra, la colocó en su honda y la arrojó con fuerza al filisteo. La piedra se incrustó en la frente de Goliat, y éste cayó con la cara al suelo.

42Aretak ri pilistey xca'y che ri David, xrilo chi xa jun ala, ri quiäk u k'o'tz' ri sibalaj utz cäca'yic, man xoc ta il chuwäch,

43xane' xubij che: "¿La xa pa u in jun tz'i', chi catpe che nu ch'ayic cuc' che'?" Xuc'okoj c'u ri David pa u bi' ri u dios.

44Xubij chi c'u che: "Tasaj waral, quinya' c'u na ri a ti'jal che qui ti' ri c'uch xukuje' che qui ti' ri juyubal tak awaj."

45Ri David xutzelej u bixic che: "Ri at at petinak che u banic c'ax chwe ruc' ch'ich' re ch'o'j xukuje' tz'imaj ch'ich' xukuje' u c'abal ch'ab are c'u ri in quinbe che u banic c'ax chawe pa ri u bi' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri qui Dios ri ajch'ojab aj israelib, ri e a tzurum.

46Camic catujach na ri Ajawaxel pa nu k'ab, kas c'u camic catincämisaj na, quinwesaj c'u na ri a jolom, e are' c'u ri cäminak tak ajch'ojab aj pilisteyib quebenya' na chque tak ri c'uch xukuje' chque tak ri juyubal tak awaj, je c'u ri' ronojel ri uwächulew cäretamaj na chi are' kas Dios ri c'o pa Israel;

47conojel ri quimulin quib waral cäquetamaj na chi ri Ajawaxel man cato'tajisan taj ruc' ch'ich' re ch'o'j mawi ruc' tz'imaj ch'ich'. We ch'o'j ri' rech ri Ajawaxel, are c'u quixjachow na ri ix pa ka k'ab."

48Ri pilistey xwalijic xpe che u c'ulaxic ri David. Ri David xutac'aba' rib chuwäch ri pilistey che u banic ch'o'j ruc':

49xunim ri u k'ab chupam ri u chi'm, xresaj c'u jun abaj, xuq'uiak c'u ruc' ri riquiak' che ri pilistey, xusoc che ri u metz'al ri u palaj. Ruc' ri abaj ri xe' ch'apal che ri u metz'al ri u palaj, ri pilistey jupulic xkaj cho ri ulew.

50 Assim, prevaleceu Davi contra o filisteu, com uma funda e com uma pedra, e o feriu, e o matou; porém não havia espada na mão de Davi.

51 Pelo que correu Davi, e, lançando-se sobre o filisteu, tomou-lhe a espada, e desembainhou-a, e o matou, cortando-lhe com ela a cabeça. Vendo os filisteus que era morto o seu herói, fugiram.

52 Então, os homens de Israel e Judá se levantaram, e jubilaram, e perseguiram os filisteus, até Gate e até às portas de Ecrom. E caíram filisteus feridos pelo caminho, de Saaraim até Gate e até Ecrom.

53 Então, voltaram os filhos de Israel de perseguirem os filisteus e lhes despojaram os acampamentos.

54 Tomou Davi a cabeça do filisteu e a trouxe a Jerusalém; porém as armas dele pô-las Davi na sua tenda.

55 Quando Saul viu sair Davi a encontrar-se com o filisteu, disse a Abner, o comandante do exército: De quem é filho este jovem, Abner? Respondeu Abner: Tão certo como tu vives, ó rei, não o sei.

56 Disse o rei: Pergunta, pois, de quem é filho este jovem.

57 Voltando Davi de haver ferido o filisteu, Abner o tomou e o levou à presença de Saul, trazendo ele na mão a cabeça do filisteu.

50Así venció David al filisteo con una honda y una piedra, e hirió al filisteo y lo mató; mas no había espada en la mano de David.

51Entonces David corrió y se puso sobre el filisteo, tomó su espada, la sacó de la vaina y lo mató, cortándole la cabeza con ella. Cuando los filisteos vieron que su campeón estaba muerto, huyeron.

52Y levantándose los hombres de Israel y de Judá, gritaron y persiguieron a los filisteos hasta el valle y hasta las puertas de Ecrón. Los filisteos muertos yacían a lo largo del camino a Saaraim, aun hasta Gat y Ecrón.

53Regresaron los hijos de Israel de perseguir a los filisteos y saquearon sus campamentos.

54Entonces David tomó la cabeza del filisteo y la llevó a Jerusalén, pero puso sus armas en su tienda.

55Cuando Saúl vio a David salir contra el filisteo, dijo a Abner, el comandante del ejército: Abner, ¿de quién es hijo este joven? Y Abner dijo: Por tu vida, oh rey, no sé.

56Y el rey dijo: Pregunta de quién es hijo el joven.

57Cuando regresó David de matar al filisteo, Abner lo tomó y lo llevó ante Saúl, con la cabeza del filisteo en su mano.

50Así fue como David venció al filisteo: con una honda y una piedra. Lo hirió de muerte sin necesidad de usar la espada.

51Luego corrió y desenvainó la espada del filisteo, y se subió sobre él para rematarlo, y finalmente le cortó la cabeza. Y cuando el ejército de los filisteos vio que su gran guerrero estaba muerto, se dio a la fuga.

52Pero los del ejército israelita y los de Judá lanzaron fuertes alaridos y se fueron por todo el valle, en persecución de los filisteos, y los siguieron hasta las puertas de Ecrón. Por todo el camino que va a Sagarayin, Gat y Ecrón, los filisteos quedaron tendidos y heridos de muerte.

53Después de perseguir a los filisteos, los israelitas volvieron y saquearon su campamento.

54Por su parte, David tomó la cabeza del filisteo y la llevó a Jerusalén, aunque las armas del guerrero las guardó en su tienda.

55Saúl vio a David cuando salía para luchar contra el filisteo, y le preguntó a Abner, que era el general de su ejército: «¿Quién es el padre de ese joven?" Y Abner respondió:

56«Su Majestad me va a perdonar, pero le juro que no lo sé.» Entonces el rey ordenó: «Pues averigua quién es su padre.»

57Y cuando David volvía de matar al filisteo, Abner lo tomó del brazo y lo llevó ante Saúl, mientras David llevaba en su mano la cabeza del filisteo.

50Je c'u wa' ri u ch'äquic ri pilistey xuban ri David. Ruc' xa' jun iquiak' xukuje' xa jun abaj, xusoc c'ut ri pilistey xucämisaj c'ut. Man c'o ta c'u ne kok'ebal pu k'ab,

51c'ä xiq'uinic xuya' rib pa u xcut ri pilistey, xumajij ri u ch'ich' re ch'o'j, xujusij pa ri rij, ruc' c'u wa' xuq'uis u cämisaxic. Aretak xbantaj wa' xresaj ri u jolom. Aretak xquil ri aj pilisteyib chi xcäm ri cajch'o'j ri sibalaj nim u k'ij, xebanimaj conojel.

52Are c'u ri achijab aj Israel xukuje' ri e aj Juda xequiya' rakoj tak chi'aj re ch'o'j, xebe che cokataxic c'ä xebopan na chuchi' ri tinimit Gat xukuje' c'a chuchi' ri tinimit Ecron. Pa ronojel ri be ri quel pa Saaraim copan c'ä pa Gat xukuje' Ecron xepopoxin can tak ri ajch'ojab aj pilisteyib.

53Aretak e okatatajinak chic ri aj pilisteyib, ri aj israelib xetzelejic xequijoc bic conojel ri jastak quech ri ajch'ojab aj pilisteyib.

54Xuc'am c'u ri David ri u jolom ri pilistey, xuc'am bic pa Jerusalen, are c'u ri e u chacubal re ch'o'j xebuya' can pa ri u cäbal ri lic'om.

55Ri Saul u c'otom chi c'u u chi' ri Abner, ri quinimal ajch'ojab, aretak xrilo chi benak ri David che u c'ulaxic ri pilistey xubij che: "Abner, ¿jachin ri u tat wa' we ala ri'?"

56"Ruc' chi'nic ri kas cäban na, quincha' che la chi man weta'm taj," xcha' ri Abner. "Chatatabela' ba'," xcha' ri ajawinel.

57Rumal c'u ri', aretak ri David xtzelej ulok che u cämisaxic ri pilistey, c'ä ruc'am c'u ulok ri u jolom pu k'ab, xc'am rumal ri Abner xuc'am c'u bic chuwäch ri Saul,

58 Então, Saul lhe perguntou: De quem és filho, jovem? Respondeu Davi: Filho de teu servo Jessé, belemita.

1 Samuel 18

A amizade de Jônatas para com Davi

1 Sucedeu que, acabando Davi de falar com Saul, a alma de Jônatas se ligou com a de Davi; e Jônatas o amou como à sua própria alma.

2 Saul, naquele dia, o tomou e não lhe permitiu que tornasse para casa de seu pai.

3 Jônatas e Davi fizeram aliança; porque Jônatas o amava como à sua própria alma.

4 Despojou-se Jônatas da capa que vestia e a deu a Davi, como também a armadura, inclusive a espada, o arco e o cinto.

5 Saía Davi aonde quer que Saul o enviava e se conduzia com prudência; de modo que Saul o pôs sobre tropas do seu exército, e era ele benquisto de todo o povo e até dos próprios servos de Saul.

6 Sucedeu, porém, que, vindo Saul e seu exército, e voltando também Davi de ferir os filisteus, as mulheres de todas as cidades de Israel saíram ao encontro do rei Saul, cantando e dançando, com tambores, com júbilo e com instrumentos de música.

O cântico das mulheres indigna a Saul

58Y Saúl le dijo: Joven, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí el de Belén.

1 Samuel 18

Amistad de David y Jonatán

1Y aconteció que cuando él acabó de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada al alma de David, y Jonatán lo amó como a sí mismo.

2Y Saúl lo tomó aquel día y no lo dejó volver a casa de su padre.

3Entonces Jonatán hizo un pacto con David, porque lo amaba como a sí mismo.

4Jonatán se quitó el manto que llevaba puesto y se lo dio a David con sus ropas militares, incluyendo su espada, su arco y su cinturón.

5Y salía David adondequiera que Saúl le enviaba, y prosperaba; y Saúl lo puso sobre hombres de guerra. Y esto fue agradable a los ojos de todo el pueblo y también a los ojos de los siervos de Saúl.

Envidia de Saúl

6Y aconteció que cuando regresaban, al volver David de matar al filisteo, las mujeres de todas las ciudades de Israel salían cantando y danzando al encuentro del rey Saúl, con panderos, con cánticos de júbilo y con instrumentos musicales.

58Y Saúl le preguntó: «Dime, jovencito: ¿de quién eres hijo?" Y David respondió: «Mi padre es Yesé de Belén, siervo de Su Majestad.»

1 Samuel 18

Pacto de Jonatán y David

1Después de que David terminó de hablar con Saúl, sucedió que Jonatán se encariñó con David y lo quiso como a sí mismo.

2Ese día Saúl tomó a David a su servicio, y ya no lo dejó volver con su padre.

3Además, Jonatán y David hicieron un pacto de amistad, pues Jonatán lo quería como a sí mismo.

4Hasta se quitó su manto y otras ropas suyas, y todo se lo dio a David, junto con su espada, su arco y su talabarte.

5David iba a dondequiera que Saúl lo enviaba, y tanta inteligencia mostraba que Saúl lo ascendió por encima de sus jefes del ejército, y era respetado por todo el pueblo y por los siervos de Saúl.

Saúl tiene celos de David

6Después de que David mató al filisteo Goliat y regresó con el ejército, las mujeres de todas las ciudades israelitas se reunieron para recibir al rey Saúl y danzar y cantar al son de panderos y otros instrumentos musicales,

58ri xc'ot u chi' rumal, xubij che: "Ala, chabij chwe, ¿Jachin ri a tat?" Ri David xutzelej u bixic che: "Are' nu tat ri Isayi, ri aj Belen, pataninel ech la."

Nabe Samuel 18

Ri Jonatan xukuje' ri David ruc' chi'nic ri kas cäban na xecha' chi cäcaj quib

1Aretak c'u xuq'uis tzijonem ri David ruc' ri Saul, ri Jonatan sibalaj xbe ranima' ruc' ri David, sibalaj nim ri u lok'al chuwäch je ta ne ri are' chbil rib.

2Ri Saul pa re wi pa ri k'ij ri' xucoj che pataninel rech, man xutzokopij ta bic chi cätzelej ta cho rachoch ri u tat.

3Ri Jonatan xukuje' ri David junalic chi'nic ri kas cäkaban na xecha' chi cacaj quib, are' c'u ri Jonatan sibalaj xulok'ok'ej ri David jacha' ri kas are' chbil rib.

4Xak c'u u wi' chic, ri Jonatan xujolij ri u k'u' xukuje' ri ratz'iak ri u cojom bic, xebuya' c'u che ri David, xrachilaj ri u ch'ich' re ch'o'j ri u q'uiakbal ch'ab xukuje' ri u pas.

5Rumal rech chi ronojel takanic ri cuya' ri Saul che ri David sibalaj utz u banic cubano, rumal ri' ri Saul xucoj paquiwi' ri achijab ri quebe pa tak ri ch'o'j. Sibalaj c'u xkaj wa' chquiwäch conojel ri ajch'ojab xukuje' chquiwäch ri nimak qui k'ij ri e c'o ruc' ri Saul.

Ri Saul xuban u c'ulel che ri David rumal rech chi xnimarisax u k'ij ri u k'ij ri xya'ic ri David

6Xc'ulmataj c'ut, chi aretak ri ajch'ojab xetzelej ulok aretak cämisatajinak chic ri pilistey rumal ri David, pa conojel tak ri tinimit xebel ulok ixokib che u c'ulaxic ri ajawinel Saul quebixonic xukuje' quexojow ruc' quicotemal cuc'a'm tak tzojtzoj xukuje' tak k'ojom.

7 As mulheres se alegravam e, cantando alternadamente, diziam: Saul feriu os seus milhares, porém Davi, os seus dez milhares.

8 Então, Saul se indignou muito, pois estas palavras lhe desagradaram em extremo; e disse: Dez milhares deram elas a Davi, e a mim somente milhares; na verdade, que lhe falta, senão o reino?

9 Daquele dia em diante, Saul não via a Davi com bons olhos.

10 No dia seguinte, um espírito maligno, da parte de Deus, se apossou de Saul, que teve uma crise de raiva em casa; e Davi, como nos outros dias, dedilhava a harpa; Saul, porém, trazia na mão uma lança,

11 que arrojou, dizendo: Encravarei a Davi na parede. Porém Davi se desviou dele por duas vezes.

12 Saul temia a Davi, porque o SENHOR era com este e se tinha retirado de Saul.

13 Pelo que Saul o afastou de si e o pôs por chefe de mil; ele fazia saídas e entradas militares diante do povo.

14 Davi lograva bom êxito em todos os seus empreendimentos, pois o SENHOR era com ele.

15 Então, vendo Saul que Davi lograva bom êxito, tinha medo dele.

16 Porém todo o Israel e Judá amavam Davi, porquanto fazia saídas e entradas militares diante deles.

Saul intenta matar a Davi pela astúcia

7Las mujeres cantaban mientras tocaban, y decían: Saúl ha matado a sus miles, y David a sus diez miles.

8Entonces Saúl se enfureció, pues este dicho le desagradó, y dijo: Han atribuido a David diez miles, pero a mí me han atribuido miles. ¿Y qué más le falta sino el reino?

9De aquel día en adelante Saúl miró a David con recelo.

10Y aconteció al día siguiente que un espíritu malo de parte de Dios se apoderó de Saúl, y este deliraba en medio de la casa, mientras David tocaba el arpa con su mano como de costumbre. Saúl tenía la lanza en la mano,

11y arrojó Saúl la lanza, pues se dijo: Clavaré a David en la pared. Pero David lo evadió dos veces.

12Mas Saúl temía a David, porque el Señor estaba con él y se había apartado de Saúl.

13Por tanto, Saúl lo alejó de su presencia nombrándolo comandante de mil hombres; y salía y entraba al frente de la tropa.

14Y David prosperaba en todos sus caminos, pues el Señor estaba con él.

15Cuando Saúl vio que él prosperaba mucho, le tuvo terror.

16Pero todo Israel y Judá amaba a David, porque él salía y entraba delante de ellos.

7pero en sus cantos y danzas decían: «Saúl mató a miles de guerreros, pero David mató a más de diez mil.»

8Cuando Saúl oyó esto, se enojó mucho, pues le desagradó escuchar que a David le reconocieran haber matado diez veces más soldados que a él, así que dijo: «Ahora sólo falta que David se quede con mi reino».

9Y desde ese día le empezó a tener mala voluntad.

10Al día siguiente, el espíritu maligno enviado por Dios atacó a Saúl, y éste andaba como loco por toda la casa. Y mientras David tocaba el arpa, como todos los días, Saúl andaba con una lanza en la mano.

11De pronto, Saúl arrojó la lanza contra David, esperando dejarlo clavado contra la pared. Pero David lo esquivó dos veces.

12Saúl ya vivía temeroso, porque era claro que el Señor ayudaba a David y se había apartado de Saúl;

13por eso Saúl también se apartó de David y lo puso al mando de mil soldados, lo que permitió a David entrar y salir libremente de la ciudad.

14Sin embargo, actuaba con prudencia en todo lo que hacía, y el Señor le ayudaba en todo.

15Y al ver Saúl que David se comportaba inteligentemente, más temor tenía de él.

16Todos en Israel y en Judá amaban a David, porque él los dirigía en sus campañas militares.

7Xukuje' cätajin quebixonic xukuje' cätajin quexojowic, ri ixokib xquitakej u bixic: “Jun mil (*1,000*) achijab xebucämisaj ri Saul, lajuj mil (*10,000*) c'ut xebucämisaj ri David.”

8Ri xbixic sibalaj c'ax xuna' ri Saul, ruc' c'u sibalaj royowal xubij: “Xya' u bixic chi lajuj mil (*10,000*) achijab xebucämisaj ri David, are c'u ri in chi xa jun mil (*1,000*). ¡Xuwi chi craj chi cäquiban cajawinel che!”

9Chi' c'ut ri Saul xuchaplej u quieblesaxic u c'u'x chrij ri David.

10Chucab k'ij, ri itzel uxlabal ri takom ulok rumal ri Dios xkaj puwi' ri Saul, je ta c'u ne ri xux jun ch'u'j chupam ri rachoch. Ri David cätajin cuk'ojomaj ri arp, jas ri cuban amak'el, ri Saul c'o ri u tz'imaj ch'ich' pu k'ab.

11Xuwalajisixtaj ri u tz'imaj ch'ich' are ta xraj xut'is ta che ri David cho ri tapia, ri David quieb mul xel pa ri u be ri u tz'imaj ch'ich' ri Saul.

12Ri Saul cuxe'j rib chuwäch ri David, are' c'ut ri Ajawaxel cayo'w ri to'banic che ri David man cuto' ta chi c'ut ri are'.

13Rumal ri' xunajtajisaj che xucoj c'u che c'amal qui be jun mil (*1,000*) ajch'ojab, ri cänabej chquiwäch che qui banic ch'o'j, cätzelej c'u ulok.

14Rumal c'u rech chi are ri Ajawaxel cato'wic, ri David utz quel pa ronojel ri cubano.

15Rumal ri' ri Saul cuxe'j rib chuwäch, aretak carilo chi cäch'äcan amak'el.

16Conojel c'ut pa Israel xukuje' pa Juda quilok' ri David, are' c'ut cäc'amow qui be aretak quebe che ch'ojinic quetzelej c'u ulok.

17 Disse Saul a Davi: Eis aqui Merabe, minha filha mais velha, que te darei por mulher; sê-me somente filho valente e guerreia as guerras do SENHOR; porque Saul dizia consigo: Não seja contra ele a minha mão, e sim a dos filisteus.

18 Respondeu Davi a Saul: Quem sou eu, e qual é a minha vida e a família de meu pai em Israel, para vir a ser eu genro do rei?

19 Sucedeu, porém, que, ao tempo em que Merabe, filha de Saul, devia ser dada a Davi, foi dada por mulher a Adriel, meolatita.

Mical ama a Davi e casa com ele

20 Mas Mical, a outra filha de Saul, amava a Davi. Contaram-no a Saul, e isso lhe agradou.

21 Disse Saul: Eu lha darei, para que ela lhe sirva de laço e para que a mão dos filisteus venha a ser contra ele. Pelo que Saul disse a Davi: Com esta segunda serás, hoje, meu genro.

22 Ordenou Saul aos seus servos: Falai confidencialmente a Davi, dizendo: Eis que o rei tem afeição por ti, e todos os seus servos te amam; consente, pois, em ser genro do rei.

23 Os servos de Saul falaram estas palavras a Davi, o qual respondeu: Parece-vos coisa de somenos ser genro do rei, sendo eu homem pobre e de humilde condição?

24 Os servos de Saul lhe referiram isto, dizendo: Tais foram as palavras que falou Davi.

17Entonces Saúl dijo a David: He aquí, Merab, mi hija mayor; te la daré por mujer, con tal que me seas hombre valiente y pelees las batallas del Señor. Porque Saúl se decía: No será mi mano contra él, sino sea contra él la mano de los filisteos.

18Pero David respondió a Saúl: ¿Quién soy yo, o qué es mi vida, o quién es la familia de mi padre en Israel, para que yo sea yerno del rey?

19Y aconteció que llegado el tiempo en que Merab, hija de Saúl, debía ser dada a David, esta fue dada por mujer a Adriel el meholatita.

20Y Mical, otra hija de Saúl, amaba a David. Cuando se lo informaron a Saúl, el asunto le agradó.

21Y Saúl se dijo: Se la daré para que le sirva de lazo y para que la mano de los filisteos sea contra él. Saúl, pues, dijo a David por segunda vez: Serás mi yerno hoy.

22Entonces Saúl ordenó a sus siervos: Hablad en secreto a David, diciendo: «He aquí, el rey se deleita en ti y todos sus siervos te aman; ahora pues, sé yerno del rey».

23Y los siervos de Saúl hablaron estas palabras a oídos de David. Pero David dijo: ¿Os parece poca cosa llegar a ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de poca estima?

24Y los siervos de Saúl le informaron conforme a estas palabras que David había hablado.

17Un día, Saúl llamó a David y le dijo: «Voy a darte por esposa a Merab, mi hija mayor, con la condición de que seas mi hombre fuerte en las batallas del Señor.” Y es que Saúl pensaba: «Si él muere, no seré yo quien lo mate sino los filisteos.»

18David le respondió: «Pero, ¿quién soy yo? ¿Qué valor tiene mi vida, o la de mi familia en Israel, para que yo sea el yerno de Su Majestad?»

19Pasó el tiempo, y el día en que Merab, la hija de Saúl, debía ser entregada por esposa a David, resultó que Saúl se la dio a Adriel el mejolatita.

20Sin embargo, Mical, la otra hija de Saúl, estaba enamorada de David; y cuando Saúl lo supo, eso le pareció bien,

21pues pensó: «Le voy a dar a Mical, para tenerlo bajo control, y para que los filisteos se ocupen de él.» Entonces llamó otra vez a David, y le dijo: «Esta vez sí serás mi yerno.»

22Y mandó a sus sirvientes a que en secreto le dijeran a David: «El rey te estima mucho, y todos sus servidores te quieren bien; anímate y acepta ser su yerno.»

23Los sirvientes de Saúl fueron y le dijeron esto a David de manera confidencial, pero David les respondió: «¿Ustedes creen que es poca cosa ser el yerno del rey? Si se dan cuenta, yo soy un hombre pobre y de poca estima.»

24Cuando los sirvientes le dijeron a Saúl lo que había dicho David,

17C'o jun k'ij ri Saul xubij che ri David: “Quinya' ri Merab chawe ri nabeal nu mia'l che awixokil, we cawaj chi catux jun cowilaj ajch'o'j quebaban c'ut ri e u ch'o'j ri Ajawaxel.” Ri Saul cuchomaj chi man rajawaxic taj chi are' ta cäcämisan ri David, xane' are' ta chebanow na ri aj pilisteyib.

18Xutzelej c'u u bixic ri David che: “Man c'o ta nu banic in, mawi c'o qui banic ri wachalaxic pa Israel, rech ri in quinux u ji' ri ajawinel.”

19Xc'ulmataj c'ut, chi aretak xopan ri k'ij che u jachic ri Merab ri u mia'l ri Saul che rixokil ri David, che u q'uexwäch ri xuya' ta che, xane' che ri Adriel xuya' wi, ri aj Mehol.

20Are c'u ri Mical, ri jun chic u mia'l ri Saul, benak u c'u'x che ri David. Aretak c'u xya' u bixic che ri Saul, sibalaj utz xuto,

21xuchomaj c'u u ya'ic che rixokil ri David rumal rech ri are' cäkaj na pa qui k'ab ri aj pilisteyib. Xubij c'u che ri David chucamul: “Camic kas ba' catux nu ji'.”

22Xuya' c'u takanic ri Saul chque ri pataninel tak rech, xubij: “Chixtzijon pa iwech wi ruc' ri David chibij che chi ri in, ri in ajawinel, sibalaj quinwaj, xukuje' chi conojel ri e pataninel tak wech sibalaj nim cäquil wi, xukuje' chi are' ri cux na nu ji'.”

23Ri pataninel tak rech ri Saul xequibij ronojel wa' che ri David, xutzelej c'u u bixic ri David chque: “¿La are pa i c'u'x ix chi cux u ji' ri ajawinel mat c'ax che jun ri meba' xukuje' man c'o ta cac'am che, jacha' ri in?”

24Ri pataninel tak rech ri Saul xebec xequitzijoj che ri u bim ri David.

25 Então, disse Saul: Assim direis a Davi: O rei não deseja dote algum, mas cem prepúcios de filisteus, para tomar vingança dos inimigos do rei. Porquanto Saul tentava fazer cair a Davi pelas mãos dos filisteus.

26 Tendo os servos de Saul referido estas palavras a Davi, agradou-se este de que viesse a ser genro do rei. Antes de vencido o prazo,

27 dispôs-se Davi e partiu com os seus homens, e feriram dentre os filisteus duzentos homens; trouxe os seus prepúcios e os entregou todos ao rei, para que lhe fosse genro. Então, Saul lhe deu por mulher a sua filha Mical.

28 Viu Saul e reconheceu que o SENHOR era com Davi; e Mical, filha de Saul, o amava.

29 Então, Saul temeu ainda mais a Davi e continuamente foi seu inimigo.

30 Cada vez que os príncipes dos filisteus saíam à batalha, Davi lograva mais êxito do que todos os servos de Saul; portanto, o seu nome se tornou muito estimado.

1 Samuel 19

Jônatas intercede por Davi

1 Falou Saul a Jônatas, seu filho, e a todos os servos sobre matar Davi. Jônatas, filho de Saul, mui afeiçoado a Davi,

25Entonces Saúl dijo: Así diréis a David: «El rey no desea dote alguna, sino cien prepucios de los filisteos, para tomar venganza de los enemigos del rey». Pero Saúl pensaba hacer caer a David por mano de los filisteos.

26Cuando sus siervos contaron a David estas palabras, agradó a David llegar a ser yerno del rey. Y antes que el plazo se cumpliera,

27se levantó David y se fue con sus hombres, y mató a doscientos hombres de entre los filisteos. Entonces David trajo sus prepucios y se los dio todos al rey a fin de ser yerno del rey. Y Saúl le dio a su hija Mical por mujer.

28Cuando Saúl vio y comprendió que el Señor estaba con David, y que Mical, hija de Saúl, lo amaba,

29temió Saúl aún más a David. Y Saúl fue siempre enemigo de David.

30Y salían los jefes de los filisteos a campaña, y sucedía que cada vez que salían, David se comportaba con más sabiduría que todos los siervos de Saúl, por lo cual su nombre era muy estimado.

1 Samuel 19

Jonatán intercede por David

1Saúl dijo a su hijo Jonatán y a todos sus siervos que dieran muerte a David; pero Jonatán, hijo de Saúl, apreciaba grandemente a David.

25Saúl respondió: «Díganle a David que no se preocupe por la dote; que sólo quiero cien prepucios de filisteos. Ésa será la dote y mi venganza sobre mis enemigos.” Pero lo que Saúl quería, era que David cayera en poder de los filisteos.

26Y cuando los sirvientes del rey le comunicaron a David lo que Saúl pedía para hacerlo su yerno, le pareció una buena idea, y antes que el plazo se cumpliera

27se preparó con su gente y fue y mató a doscientos filisteos; luego llevó los prepucios y se los entregó al rey; entonces Saúl le dio por esposa a su hija Mical, y David se convirtió en su yerno.

28Pero al ver Saúl que el Señor ayudaba a David, y que su hija Mical lo amaba,

29tuvo más temor de David, y se convirtió en su peor enemigo.

30Y cada vez que los jefes de los filisteos luchaban contra los israelitas, David obtenía más victorias que todos los oficiales de Saúl, por lo que su fama fue en aumento.

1 Samuel 19

Saúl procura matar a David

1Un día, Saúl llamó a su hijo Jonatán y a todos sus sirvientes, y les ordenó que mataran a David. Pero como Jonatán quería mucho a David,

25Are c'u ri Saul craj chi cakaj ri David pa qui k'ab ri aj pilisteyib, xutzelej u bixic chque: “Chibij che ri David chi che u q'uexwäch ri q'uiyisabal ri nak'atal u banic che ri ali ri cäya' che c'ulanem, in, ri ajawinel are utz quinwilo chi quebujach jun sient (*100*) qui tz'umal ri u wi' ri achijab wi ri aj pilisteyib chwe, rech quinya' rajil u q'uexel chque ri nu c'ulel.”

26Ri pataninel tak rech ri Saul xequiya' qui bixic tak we jastak ri' che ri David, ri David xuchomaj chi takal che cux u ji' ri ajawinel. C'a majok c'u chetz'akat ri k'ij ri xya' che,

27ri David xebuc'am bic ri rachijab xbe c'ut xebucämisaj quieb sient (*200*) aj pilisteyib; xebuc'am bic ri qui tz'umal ri e achijab wi che ri ajawinel, xebujach c'u pu k'ab rech cux u ji'. Xujach c'u ri Saul ri u mia'l, ri Mical u bi' che rixokil.

28Aretak c'u xuch'ob ri Saul chi ri Ajawaxel cuto' ri David xukuje' chi sibalaj cajwax rumal ri Mical ri u mia'l,

29sibalaj xnimataj chi na ri u xe'n rib chuwäch, xuban c'u junalic u c'ulel che.

30Cac'ulmataj c'ut chi aretak quebel ulok ri qui nimal ri aj pilisteyib che u banic ch'o'j, ri David are cäch'äcan na chquiwäch ri niq'uiaj chic ri nimak quekle'n ri e c'o ruc' ri Saul, rumal c'u rech wa' sibalaj nim xil wi.

Nabe Samuel 19

Ri Saul craj cucämisaj ri David

1Ri Saul xuya' takanic che ri Jonatan ri u c'ojol xukuje' chque conojel ri rach k'atal tak tzij chi chquicämisaj ri David. Are' c'u ri Jonatan ri sibalaj lok' ri David chuwäch,

2 o fez saber a este, dizendo: Meu pai, Saul, procura matar-te; acautela-te, pois, pela manhã, fica num lugar oculto e esconde-te.

3 Eu sairei e estarei ao lado de meu pai no campo onde estás; falarei a teu respeito a meu pai, e verei o que houver, e te farei saber.

4 Então, Jônatas falou bem de Davi a Saul, seu pai, e lhe disse: Não peque o rei contra seu servo Davi, porque ele não pecou contra ti, e os seus feitos para contigo têm sido mui importantes.

5 Arriscando ele a vida, feriu os filisteus e efetuou o SENHOR grande livramento a todo o Israel; tu mesmo o viste e te alegraste; por que, pois, pecarias contra sangue inocente, matando Davi sem causa?

6 Saul atendeu à voz de Jônatas e jurou: Tão certo como vive o SENHOR, ele não morrerá.

7 Jônatas chamou a Davi, contou-lhe todas estas palavras e o levou a Saul; e esteve Davi perante este como dantes.

Saul procura, de novo, matar a Davi

8 Tornou a haver guerra, e, quando Davi pelejou contra os filisteus e os feriu com grande derrota, e fugiram diante dele,

2Y avisó Jonatán a David, diciendo: Saúl mi padre procura matarte. Ahora pues, te ruego que estés alerta por la mañana, y permanezcas en un lugar secreto y te escondas.

3Yo saldré y me pondré al lado de mi padre en el campo donde tú te encuentres, y hablaré con mi padre de ti; si descubro algo, te avisaré.

4Entonces Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra David su siervo, puesto que él no ha pecado contra ti, y puesto que sus hechos han sido de mucho beneficio para ti.

5Porque puso su vida en peligro e hirió al filisteo, y el Señor trajo una gran liberación a todo Israel; tú lo viste y te regocijaste. ¿Por qué, pues, pecarás contra sangre inocente, dando muerte a David sin causa?

6Y escuchó Saúl la voz de Jonatán, y juró: Vive el Señor que no morirá.

7Entonces Jonatán llamó a David y le comunicó todas estas palabras. Y Jonatán llevó a David ante Saúl, y estuvo en su presencia como antes.

8Cuando hubo guerra de nuevo, David salió y peleó contra los filisteos, y los derrotó con gran matanza, y huyeron delante de él.

2le envió un aviso: «Saúl, mi padre, quiere matarte. Ten cuidado entre hoy y mañana, y escóndete en un lugar seguro.

3Yo procuraré salir con mi padre cerca de donde te escondas, y le voy a hablar bien de ti, y luego te diré cómo están las cosas.»

4Y Jonatán le dijo a su padre que David era uno de sus mejores servidores, y añadió: «No vaya Su Majestad a cometer un pecado contra su siervo David, porque él no ha hecho nada en contra de Su Majestad. Al contrario, todo lo que ha hecho es por el bien de Su Majestad.

5Él mismo puso en riesgo su vida cuando peleó contra el filisteo, y por medio de él salvó el Señor al pueblo de Israel. Su Majestad lo vio y se alegró con él; ¿por qué quiere Su Majestad pecar derramando la sangre inocente de David, sin ninguna razón?»

6Saúl aceptó lo que le dijo Jonatán, y juró por el Señor que respetaría la vida de David.

7Entonces Jonatán llamó a David, y le dijo lo que había hablado con el rey, y él mismo lo llevó ante Saúl, y David volvió a servirle como al principio.

8Tiempo después, los filisteos volvieron a pelear contra los israelitas, y David salió y peleó contra ellos, y los venció y los hizo huir.

2xuya' u bixic wa' che. Xubij che: “Ri Saul, ri nu tat, cätajin cutzucuj a cämisaxic. Jeri' chwek ak'ab chawila' awib, chac'u' awib pa jun c'olbal ri man k'alaj taj.

3Ri in quinel na ulok junam ruc' ri nu tat, cujbe c'u na pa ri juyub jawije' ri catec'ol wi. Catinnataj c'u na pa u jolom, quinwetamaj c'u na jas ri cubij, quinya' c'u na retamaxic chawe.”

4Ri Jonatan xch'aw puwi' ri David ruc' ri Saul, xubij che: “Mamacun ri ajawinel chrij ri David ri pataninel rech, ri are' man c'o ta jun etzelal u banom ta che la, xane' u banom nimalaj utzil;

5xuya' c'ut ri u c'aslemal pa ri cämical aretak xucämisaj ri pilistey, je c'u ri' ri Ajawaxel kas xuto'tajisaj ronojel ri Israel. Ri lal xil la xquicot c'u la rumal. ¿Jas ta c'u che cächomaj la u banic c'ax che ri u c'aslemal ri man c'o ta u mac, cächomaj c'u la u cämisaxic ri David ri man c'o ta etzelal u banom?”

6Aretak xoc pa u jolom ri Saul ri utzalaj tak tzij ri xubij ri Jonatan che, xurak u chi' xubij: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa ri u bi' ri Ajawaxel chi ri David man cäcäm ta na.”

7Xbe c'u ri Jonatan xusiq'uij ri David xutzijoj c'u che ronojel ri xquitzijoj. Xuc'am c'u bic chuwäch ri Saul, xoc chi c'u ri David che u to'ic ri Saul junam jas can ri nabe.

8Xwalij chi c'u jumul ri ch'o'j, xel c'u bic ri David che u banic ch'o'j cuc' ri aj pilisteyib xebuch'äc c'ut, xquirik c'u jun nimalaj tzakmajic rumal, xuban c'u chque chi xebanimanijic.

9 o espírito maligno, da parte do SENHOR, tornou sobre Saul; estava este assentado em sua casa e tinha na mão a sua lança, enquanto Davi dedilhava o seu instrumento músico.

10 Procurou Saul encravar a Davi na parede, porém ele se desviou do seu golpe, indo a lança ferir a parede; então, fugiu Davi e escapou.

11 Porém Saul, naquela mesma noite, mandou mensageiros à casa de Davi, que o vigiassem, para ele o matar pela manhã; disto soube Davi por Mical, sua mulher, que lhe disse: Se não salvares a tua vida esta noite, amanhã serás morto.

Mical engana a seu pai e salva a Davi

12 Então, Mical desceu Davi por uma janela; e ele se foi, fugiu e escapou.
13 Mical tomou um ídolo do lar, e o deitou na cama, e pôs-lhe à cabeça um tecido de pêlos de cabra, e o cobriu com um manto.

14 Tendo Saul enviado mensageiros que trouxessem Davi, ela disse: Está doente.

15 Então, Saul mandou mensageiros que vissem Davi, ordenando-lhes: Trazei-mo mesmo na cama, para que o mate.

16 Vindo, pois, os mensageiros, eis que estava na cama o ídolo do lar, e o tecido de pêlos de cabra, ao redor de sua cabeça.
17 Então, disse Saul a Mical: Por que assim me enganaste e deixaste ir e escapar o meu inimigo?

9 Y vino un espíritu malo de parte del Señor sobre Saúl; y estaba él sentado en su casa con su lanza en la mano mientras David tocaba el arpa.

10 Y trató Saúl de clavar a David en la pared con la lanza, pero este se escurrió de la presencia de Saúl, y la lanza se clavó en la pared; David huyó y escapó aquella noche.

David salvado por Mical

11 Saúl envió mensajeros a la casa de David para vigilarle a fin de matarlo por la mañana; pero Mical, mujer de David, le avisó, diciendo: Si no pones a salvo tu vida esta noche, mañana te darán muerte.

12 Mical descolgó a David por una ventana, y él salió, huyó y escapó.
13 Y tomó Mical el ídolo doméstico y lo puso en la cama, puso a su cabecera una almohada de pelo de cabra y lo cubrió con ropa.

14 Cuando Saúl envió mensajeros para llevarse a David, ella dijo: Está enfermo.

15 Entonces Saúl envió mensajeros a ver a David, diciendo: Traédmelo en la cama, para que yo lo mate.

16 Cuando los mensajeros entraron, he aquí, el ídolo doméstico estaba sobre la cama con la almohada de pelo de cabra a su cabecera.
17 Y Saúl dijo a Mical: ¿Por qué me has engañado de esta manera y has dejado ir a mi enemigo, de modo

9 Pero otra vez el espíritu maligno de parte del Señor volvió a atacar a Saúl, y mientras Saúl estaba descansando en su casa y David tocaba el arpa, Saúl tenía una lanza a su alcance.

10 De pronto, Saúl tomó la lanza y la arrojó, con la intención de atravesar con ella a David, pero éste la esquivó y la lanza quedó clavada en la pared. Esa misma noche David escapó de morir y huyó.

11 Saúl envió mensajeros a casa de David para que lo vigilaran y lo mataran al amanecer, pero Mical, su mujer, le advirtió: «Si no te pones a salvo esta noche, mañana serás hombre muerto.»

12 Y así, Mical descolgó a David por una ventana para que pudiera escapar,
13 luego tomó una estatua, la puso sobre la cama, puso por cabecera una almohada, le puso encima pelo de cabra y la cubrió con una sábana.
14 Cuando los mensajeros de Saúl llegaron para aprehender a David, ella les dijo que estaba enfermo y en cama.

15 Pero Saúl volvió a enviar mensajeros para que vieran si David seguía allí, y les dijo: «Tráiganlo con cama y todo, porque lo voy a matar.»

16 Los mensajeros entraron al cuarto de David, pero lo que vieron fue una estatua en la cama, y una almohada con pelo de cabra en la cabecera.
17 Entonces Saúl llamó a Mical y le dijo: «¿Por qué me engañaste? ¿Por qué dejaste escapar a mi enemigo?»

9 Xpe chi c'u ri itzel uxlabal puwi' ri Saul ri takom rumal ri Ajawaxel; t'uyul c'u pa ri rachoch, c'o ri u tz'imaj ch'ich' pa u k'ab, cätajin c'u käk'ojoman ri David,
10 are ta c'u xraj xut'is ta ri David cho ri tapia ruc' ri u tz'imaj ch'ich'. Xcuin c'u ri David xujuluch'ij rib man xsocotaj taj xech'iquil c'ut ri u tz'imaj ch'ich' ri Saul cho ri tapia. Pa ri chak'ab ri' xel bic ri David, xanimajic.

11 Ri Saul xuya' takanic chque ri rachijab ri e c'o ruc' chi quebe cho rachoch ri David, che ralawächixic rech caquicämisaj chucab k'ij c'ut. Are' c'u ri Mical, ri rixokil ri David xuya' u bixic wa' che, je xubij wa' che: "We man chanim cato' awib chak'ab camic, chwek at jun cäminak achi chic."

12 Ri Mical xresaj ulok ri David pa jun wenta'n ruc' jun colob, xcuin c'u ri David xanimajic.
13 Ri Mical xuc'am jun dios xuk'oyoba' pa ri ch'at, xuya' jun quem re rismal q'uisic' chuxe' ri u jolom xuq'uiak c'u jun c'ul chrij.
14 Aretak c'u xuya' takanic ri Saul chque ri rachijab che u chapic ri David, ri Mical xubij chque chi yawab.
15 Ri Saul xebutak chi jumul ri rachijab che u tzucuxic ri David, xuya' c'ut we takanic ri' chque: "¡Pune' ta ne c'o pa ri ch'at, chiwesaj ulok chila', chic'ama' c'u ulok chnuwäch rech quincämisaj!"
16 Ri rachijab ri Saul xeboc chupam ri rachoch ri David, are c'u xquirik ri dios pa ri ch'at ri yo'm jun quem re rismal q'uisic chuxe' ri u jolom.
17 Xubij c'u ri Saul che ri Mical: "¿Jasche je subunic wa' a banom chwe, a tzokopim c'u bic ri nu c'ulel?"

Respondeu-lhe Mical: Porque ele me disse: Deixa-me ir; se não, eu te mato.

Saul e seus mensageiros profetizam

18 Assim, Davi fugiu, e escapou, e veio a Samuel, a Ramá, e lhe contou tudo quanto Saul lhe fizera; e se retiraram, ele e Samuel, e ficaram na casa dos profetas.

19 Foi dito a Saul: Eis que Davi está na casa dos profetas, em Ramá.

20 Então, enviou Saul mensageiros para trazerem Davi, os quais viram um grupo de profetas profetizando, onde estava Samuel, que lhes presidia; e o Espírito de Deus veio sobre os mensageiros de Saul, e também eles profetizaram.

21 Avisado disto, Saul enviou outros mensageiros, e também estes profetizaram; então, enviou Saul ainda uns terceiros, os quais também profetizaram.

22 Então, foi também ele mesmo a Ramá e, chegando ao poço grande que estava em Seco, perguntou: Onde estão Samuel e Davi? Responderam-lhe: Eis que estão na casa dos profetas, em Ramá.

23 Então, foi para a casa dos profetas, em Ramá; e o mesmo Espírito de Deus veio sobre ele, que, caminhando, profetizava até chegar à casa dos profetas, em Ramá.

24 Também ele despiu a sua túnica, e profetizou diante de Samuel, e, sem ela, esteve deitado em terra todo aquele dia e toda aquela noite; pelo que se diz: Está também Saul entre os profetas?

que ha escapado? Y Mical dijo a Saúl: Él me dijo: «Déjame ir, porque si no te mato».

18Huyó, pues, David y escapó, y fue a donde estaba Samuel en Ramá, y le contó todo lo que Saúl le había hecho. Y él y Samuel fueron y se quedaron en Naiot.

19Y se le informó a Saúl diciendo: He aquí, David está en Naiot, en Ramá.

20Saúl envió mensajeros para llevarse a David, pero cuando vieron al grupo de los profetas profetizando, y a Samuel de pie presidiéndolos, el Espíritu de Dios vino sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron.

21Cuando se lo dijeron a Saúl, envió otros mensajeros, y también ellos profetizaron. Y por tercera vez Saúl envió mensajeros, y ellos también profetizaron.

22Entonces él mismo fue a Ramá, y llegó hasta el pozo grande que está en Secú; y preguntó, diciendo: ¿Dónde están Samuel y David? Y alguien dijo: He aquí, están en Naiot en Ramá.

23Y él prosiguió hasta Naiot en Ramá; y vino también el Espíritu de Dios sobre él, e iba profetizando continuamente hasta llegar a Naiot en Ramá.

24Se quitó además la ropa, también profetizó delante de Samuel, y estuvo echado desnudo todo aquel día y toda la noche. Por lo que suele decirse: ¿También está Saúl entre los profetas?

Y Mical le respondió: «Es que él me amenazó. Me dijo que si no lo dejaba escapar, me mataría.»

18Y David huyó hasta Ramá, donde vivía Samuel, y le contó cómo Saúl había intentado matarlo. Entonces los dos se fueron a vivir a Nayot.

19Saúl supo que David y Samuel estaban en Nayot de Ramá,

20y envió mensajeros para que lo llevaran a su presencia; pero al llegar, vieron a un grupo de profetas dirigidos por Samuel, que estaban profetizando. Entonces el espíritu de Dios vino sobre los mensajeros, y también ellos comenzaron a profetizar.

21Cuando lo supo Saúl, envió a otros mensajeros, y también ellos profetizaron. Y Saúl envió por tercera vez a otros mensajeros, y también ellos profetizaron.

22Entonces Saúl mismo fue a Ramá, y cuando llegó al gran pozo que está en Secú, preguntó: «¿Dónde están Samuel y David?» Uno de los hombres respondió: «Están en Nayot de Ramá.»

23Y Saúl los fue a buscar, pero el espíritu de Dios también vino sobre él y, mientras caminaba, iba profetizando hasta llegar a Nayot de Ramá.

24Al llegar delante de Samuel, se quitó la ropa y, totalmente desnudo, siguió profetizando todo el día y toda la noche. Desde ese día la gente suele decir: «¿También Saúl anda entre los profetas?»

Ri Mical xutzelej u bixic che: “Xuban chi'nic ri kas cäban na chi quinucämisaj we man quintzokopij bic.”

18Jewa' ri u to'tajisaxic rib ri David. Xbe c'u che rilic ri Samuel pa Rama, xutzijoj c'u che ronojel ri u banom ri Saul che. Xebe c'ut ri David xukuje' ri Samuel xebejekel pa Naiot.

19Aretak c'u ri Saul xretamaj chi ri David jekel pa Naiot re Rama,

20xebutak bic ri rachijab che u chapic ulok. Aretak xebopan ri rachijab ri Saul, xequil juk'at k'axal tak tzij ri e majtajinak, ri c'amom qui be rumal ri Samuel. Ri ruxlabal ri Dios xak c'ätetal xebumajij ri rachijab ri Saul, xukuje' c'u ri e are' xemajtaj che u k'axexic ri tzij.

21Aretak xretamaj ri Saul, xebutak chi bic niq'uiaj achijab chic, xukuje' ri are' xemajtajic xquichaplej u k'axexic tzij. Ri Saul xebutak chi bic niq'uiaj achijab chic churox mul, xukuje' ri are' junam xquic'ulmaj.

22Are chi c'ut xpe na ri Saul pa Rama, aretak c'u xopanic jawije' ri c'o ri nimalaj c'olbal ja' ri c'o pa Secu, xuta chque ri winak jawije' c'o wi ri Samuel xukuje' ri David, xa apachin xbin che chi e c'o pa Naiot re Rama,

23xbe c'u ri Saul chila'. Xpe c'u ri Ruxlabal ri Dios puwi' ri are', ri Saul xmajtajic xuchaplej u k'axexic tzij. Je cätajin cuban wa' xutakej ri u be c'ä xopan na pa Naiot re Rama;

24xresaj c'u ne ri ratz'iak je u banom wa', ch'analic, xutakej c'u u k'axexic tzij chuwäch ri Samuel ronojel ri jun k'ij xukuje' ronojel ri jun ak'ab, chi' c'u xpe wi ri tzij cäbixic: “¿A xukuje' ri Saul are jun chquixo'l ri e k'axal tak tzij?”

1 Samuel 20

A amizade entre Davi e Jônatas

1 Então, fugiu Davi da casa dos profetas, em Ramá, e veio, e disse a Jônatas: Que fiz eu? Qual é a minha culpa? E qual é o meu pecado diante de teu pai, que procura tirar-me a vida?

2 Ele lhe respondeu: Tal não suceda; não serás morto. Meu pai não faz coisa nenhuma, nem grande nem pequena, sem primeiro me dizer; por que, pois, meu pai me ocultaria isso? Não há nada disso.

3 Então, Davi respondeu enfaticamente: Mui bem sabe teu pai que da tua parte achei mercê; pelo que disse consigo: Não saiba isto Jônatas, para que não se entristeça. Tão certo como vive o SENHOR, e tu vives, Jônatas, apenas há um passo entre mim e a morte.

4 Disse Jônatas a Davi: O que tu desejares eu te farei.

5 Disse Davi a Jônatas: Amanhã é a Festa da Lua Nova, em que sem falta deveria assentar-me com o rei para comer; mas deixa-me ir, e esconder-me-ei no campo, até à terceira tarde.
6 Se teu pai notar a minha ausência, dirás: Davi me pediu muito que o deixasse ir a toda pressa a Belém, sua cidade; porquanto se faz lá o sacrifício anual para toda a família.
7 Se disser assim: Está bem! Então, teu servo terá paz. Porém, se muito se indignar, sabe que já o mal está, de fato, determinado por ele.

8 Usa, pois, de misericórdia para com o teu servo, porque lhe fizeste entrar contigo em aliança no

1 Samuel 20

Jonatán ayuda a David

1Entonces David huyó de Naiot en Ramá, vino ante Jonatán, y dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi maldad y cuál es mi pecado contra tu padre para que busque mi vida?

2Y él le respondió: De ninguna manera; no morirás. He aquí, mi padre no hace ninguna cosa, grande o pequeña, sin revelármela. ¿Por qué, pues, me ha de ocultar esto mi padre? No será así.

3Pero David volvió a jurar, diciendo: Tu padre sabe bien que he hallado gracia ante tus ojos, y ha dicho: «Que no lo sepa Jonatán para que no se entristezca». Pero ciertamente, vive el Señor y vive tu alma, que apenas hay un paso entre mí y la muerte.

4Entonces Jonatán dijo a David: Lo que tú digas, haré por ti.
5Y David respondió a Jonatán: He aquí, mañana es luna nueva y debo sentarme a comer con el rey, pero déjame ir para que me esconda en el campo hasta el atardecer del tercer día.
6Si tu padre me echa de menos, entonces di: «David me rogó mucho que le dejara ir a toda prisa a Belén su ciudad, porque allá se celebra el sacrificio anual por toda la familia».

7Si él dice: «Está bien», tu siervo estará seguro; pero si se enoja, sabrás que ha decidido hacer el mal.

8Trata entonces con misericordia a tu siervo, ya que has hecho entrar a tu siervo en un pacto del

1 Samuel 20

Amistad de David y Jonatán

1David huyó de Nayot de Ramá, pero fue a hablar con Jonatán y le preguntó: «¿Qué es lo que he hecho? ¿Cuál es mi pecado? ¿Qué mal he cometido contra tu padre, para que quiera matarme?»

2Jonatán le respondió: «¿Matarte? ¡De ninguna manera! Mi padre no hará nada, sea grande o pequeño, que no me lo haga saber. ¿Por qué habría de encubrirme este asunto? No puede ser.»

3Pero David insistió, y le dijo: «Tu padre sabe muy bien que yo cuento con tu buena voluntad, así que pensará no entristecerte al darte a conocer sus planes. Pero el Señor es testigo, lo mismo que tú, de que estoy a un paso de la muerte.»

4Y Jonatán le respondió: «Dime qué quieres que haga por ti, y lo haré.»
5Y David le dijo a Jonatán: «Mañana habrá luna nueva, y por costumbre debo comer con el rey. Pero deja que me esconda en el campo hasta dentro de tres días, por la tarde.

6Si tu padre pregunta por mí, dile que yo te pedí que me dejaras ir a Belén, mi ciudad, porque toda mi familia celebra allí el sacrificio anual.

7Si tu padre está de acuerdo con esto, entonces podré estar tranquilo; pero si se enoja, sabrás que él ha decidido hacerme daño.

8Yo soy tu siervo. Y ya que nos hemos jurado amistad sincera delante del Señor, ten misericordia de mí. Si

Nabe Samuel 20

Ri Jonatan cuto' ri David

1Ri David xanimaj bic pa Naiot re Rama, xbe c'ut jawije' c'o wi ri Jonatan, che u bixic che: “¿Jas ri nu banom in? ¿Jachique ri nu mac? ¿Jas ri mac ri nu banom chuwäch ri a tat, rech cutzucuj nu cämisaxic?”
2Ri Jonatan xubij che: “¡Ma ta chuya' ri Dios! ¡Man catucämisaj ta na! C'ol pa a jolom chi ri nu tat man c'o ta jas cubano, we nim u banic o man nim taj, ri ma ta cubij na chwe. ¿Jas ta che cuc'u' ri nu tat we jasach ri' chnuwäch? ¡Man cac'ulmataj ta wa'!”
3Xutakej c'u u bixic ri David: “Ri a tat kas reta'm chi quel a c'u'x chwe, man craj ta c'u ri' chi cawetamaj rech man cäpe ta awoyowal. ¡Quinban ri chi'nic ri kas cäban na quincha' chawe pa ri u bi' ri Ajawaxel xukuje' pa ri a bi' at chi man cäbeytaj taj ri nu cämisaxic!”
4Ri Jonatan xuc'ot u chi', xubij che: “¿Jas ri cawaj ri quinban che a to'ic?”
5Ri David xubij che: “Chawilampe', chwek ri nimak'ij re ri c'ac' ic', rajawaxic quint'uyi che wa'im ruc' ri ajawinel. Chaya' chwe chi quinc'u' na wib pa ri juyub oxib k'ij c'ä benak k'ij,
6we c'u ri a tat quinuta' chawe chabij che chi sibalaj ruc' aninakil xintz'onoj chawe rech quinbe pa ri nu tinimit, Belen, rumal rech chi conojel ri wachalaxic cäquiban nimak'ij cäquiya' ri tabal tok'ob chi junab.
7Utz ri' we cächa' chawe, quel cubij wa' chi man c'o ta jas quinoc wi il; we c'u cäpe royowal, cach'ob na chi u chomam u banic c'ax chwe.
8Chabana' ba we tok'ob ri' chwe, in c'u ya' pataninel awech, ka banom ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri Ajawaxel chi cakaj kib. Are c'u ri camic, we in ri

SENHOR; se, porém, há em mim culpa, mata-me tu mesmo; por que me levarias a teu pai?
9 Então, disse Jônatas: Longe de ti tal coisa; porém, se dalguma sorte soubesse que já este mal estava, de fato, determinado por meu pai, para que viesse sobre ti, não to declararia eu?

10 Perguntou Davi a Jônatas: Quem tal me fará saber, se, por acaso, teu pai te responder asperamente?

11 Então, disse Jônatas a Davi: Vem, e saiamos ao campo. E saíram.

Jônatas faz aliança com Davi

12 E disse Jônatas a Davi: O SENHOR, Deus de Israel, seja testemunha. Amanhã ou depois de amanhã, a estas horas sondarei meu pai; se algo houver favorável a Davi, eu to mandarei dizer.

13 Mas, se meu pai quiser fazer-te mal, faça com Jônatas o SENHOR o que a este aprouver, se não to fizer saber eu e não te deixar ir embora, para que sigas em paz. E seja o SENHOR contigo, como tem sido com meu pai.
14 Se eu, então, ainda viver, porventura, não usarás para comigo da bondade do SENHOR, para que não morra?

15 Nem tampouco cortarás jamais da minha casa a tua bondade; nem ainda quando o SENHOR desarraigar da terra todos os inimigos de Davi.

16 Assim, fez Jônatas aliança com a casa de Davi, dizendo: Vingue o SENHOR os inimigos de Davi.

Señor contigo. Pero si hay maldad en mí, mátame tú, pues, ¿por qué llevarme a tu padre?

9Respondió Jonatán: ¡Nunca tal te suceda! Porque si yo me entero que mi padre ha decidido que el mal caiga sobre ti, ¿no te lo avisaría yo?

10David respondió a Jonatán: ¿Quién me avisará si tu padre te responde ásperamente?

11Y Jonatán dijo a David: Ven, salgamos al campo. Y ambos salieron al campo.

12Entonces Jonatán dijo a David: El Señor, Dios de Israel, sea testigo. Cuando yo haya hablado con mi padre como a esta hora mañana, o al tercer día, he aquí, si hay buen ánimo para con David, ¿no habré de enviar a ti para hacértelo saber?

13Si mi padre quiere hacerte mal, que así haga el Señor a Jonatán y aun le añada si no te lo hago saber y te envío para que vayas en paz. Y que el Señor sea contigo, como ha sido con mi padre.

14Y si todavía vivo, ¿no me mostrarás la misericordia del Señor, para que no muera?

15No quitarás tu misericordia de mi casa para siempre, ni aun cuando el Señor haya quitado de la faz de la tierra a cada uno de los enemigos de David.

16Jonatán, pues, hizo un pacto con la casa de David, diciendo: El Señor lo demande de la mano de los enemigos de David.

hay en mí alguna maldad, no hace falta que me mate tu padre; mátame tú.»

9Pero Jonatán le respondió: «Eso jamás te sucederá. Al contrario, si llego a saber que mi padre tiene malas intenciones contra ti, ¿crees que no te lo haré saber?»

10Entonces David le preguntó: «¿Cómo voy a saber si tu padre te respondió con enojo?»

11Jonatán le respondió: «Ven, vamos al campo.” Y los dos se fueron al campo.

12Allí Jonatán le dijo a David: «Pongo por testigo al Señor, Dios de Israel, de que mañana a esta hora, o dentro de tres días, le preguntaré a mi padre si sus intenciones son buenas para contigo. Si no lo son, mandaré a alguien para que te avise.

13Si acaso mi padre piensa hacerte daño, que el Señor me castigue, y más aún, si no te lo hago saber, para que puedas ponerte a salvo. ¡Que el Señor esté contigo, como estuvo con mi padre!

14Y si logro sobrevivir, espero que me trates con la misericordia del Señor. Así no moriré.

15Espero que siempre te muestres misericordioso con mi familia. Y cuando el Señor haya eliminado a cada uno de tus enemigos, no permitas que el nombre de tu amigo Jonatán sea borrado de tu casa.»
16Así fue como Jonatán hizo pacto con David, y añadió: «Que el Señor tome venganza de tus enemigos.»

c'o nu mac, chinacämisaj at. Man rajawaxic taj quinac'am bic chuwäch ri a tat.”

9Xutzelej c'u u bixic ri Jonatan: “¡Machomaj we jasach ri'! We quinwetamaj chi ri nu tat u yo'm u tzij che u banic etzelal chawe, quinya' na u bixic chawe.”

10Xc'ot c'u u chi' rumal ri David, xubij che: “¿Jachin c'u ri cayo'w u bixic chwe we man utz cuta' ri a tat ri cabij che?”
11Ri Jonatan xutzelej u bixic: “Tasaj wuc'. Chujel bic pa ri juyub.” Qui cabichal xebel bic pa ri juyub,

12chila' c'u xubij wi ri Jonatan che ri David: “Quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel chi je tak wa' chwek o cabij, quinc'am na u pa u chi' ri nu tat. We utz ri cubij chawij, quintak na u bixic chawe;
13we c'u ri nu tat cubij chi cuban c'ax chawe, ri Ajawaxel chuya' c'äjisabal wächaj chwe we man quinya' u bixic chawe xukuje' we man catinto' che u to'tajisaxic awib pa utzil. Chatuto' c'ut ri Ajawaxel jacha' ri cuban che u to'ic ri nu tat.

14We c'u ne c'ä in c'asal apanok, chabana' utzil chwe jas ri cuban ri Ajawaxel chawe. We c'u quincämic,

15-16chel c'u a c'u'x chque ri wachalaxic amak'el. ¡Are' c'u ri Ajawaxel chc'otow qui chi' ri qui banom qui c'ulel chawe, chusachisaj qui wäch chnimalaj conojel!” Rumal c'u ri' ri Jonatan xuban jun c'ulwächinic ruc' ri David,

17 Jônatas fez jurar a Davi de novo, pelo amor que este lhe tinha, porque Jônatas o amava com todo o amor da sua alma.

18 Disse-lhe Jônatas: Amanhã é a Festa da Lua Nova; perguntar-se-á por ti, porque o teu lugar estará vazio.

19 Ao terceiro dia, descerás apressadamente e irás para o lugar em que te escondeste no dia do ajuste; e fica junto à pedra de Ezel.

20 Atirarei três flechas para aquele lado, como quem atira ao alvo.
21 Eis que mandarei o moço e lhe direi: Vai, procura as flechas; se eu disser ao moço: Olha que as flechas estão para cá de ti, traze-as; então, vem, Davi, porque, tão certo como vive o SENHOR, terás paz, e nada há que temer.
22 Porém, se disser ao moço: Olha que as flechas estão para lá de ti. Vai-te embora, porque o SENHOR te manda ir.

23 Quanto àquilo de que eu e tu falamos, eis que o SENHOR está entre mim e ti, para sempre.

24 Escondeu-se, pois, Davi no campo; e, sendo a Festa da Lua Nova, pôs-se o rei à mesa para comer.

25 Assentou-se o rei na sua cadeira, segundo o costume, no lugar junto à parede; Jônatas, defronte dele, e Abner, ao lado de Saul; mas o lugar de Davi estava desocupado.
26 Porém, naquele dia, não disse Saul nada, pois pensava: Aconteceu-lhe alguma coisa, pela qual não está limpo; talvez esteja contaminado.

17Y Jonatán hizo jurar a David otra vez a causa de su amor por él, pues le amaba como a sí mismo.

18Entonces Jonatán le dijo: Mañana es luna nueva y serás echado de menos, porque tu asiento estará vacío.
19Cuando hayas estado ausente tres días, descenderás aprisa y vendrás al lugar donde te escondiste el día de aquel suceso, y permanecerás junto a la piedra de Ezel.
20Yo tiraré tres saetas hacia un lado, como tirando al blanco.
21Y he aquí, enviaré al muchacho, diciendo: «Ve, busca las saetas». Si digo claramente al muchacho: «He aquí, las saetas están más acá de ti, tómalas», entonces ven porque hay seguridad para ti y no habrá mal, vive el Señor.

22Pero si digo al joven: «He aquí, las saetas están más allá de ti», vete, porque el Señor te ha enviado.

23En cuanto al acuerdo del cual tú y yo hemos hablado, he aquí, el Señor está entre nosotros dos para siempre.

24Se escondió, pues, David en el campo. Cuando vino la luna nueva, el rey se sentó a comer.

25El rey se sentó en su asiento como de costumbre, el asiento junto a la pared; entonces Jonatán se levantó, y Abner se sentó al lado de Saúl, pero el lugar de David estaba vacío.
26Sin embargo, Saúl no dijo nada aquel día, porque se dijo: Es una casualidad, no estará limpio; de seguro que no se ha purificado.

17Luego Jonatán le rogó a David que, por el cariño que se tenían, le jurara cumplir con esto,

18y añadió: «Mañana es luna nueva, y cuando vean vacío tu asiento, te echarán de menos.

19Escóndete durante tres días, y después de eso regresa adonde estabas escondido el día en que te amenazó mi padre. Espera mis noticias junto a la piedra de Ezel.
20Yo saldré al campo, y lanzaré tres flechas hacia ese lugar, como si estuviera tirando al blanco.
21Luego le diré a mi criado que vaya y busque las flechas; si le digo: "Mira, allí cerca de ti están las flechas, recógelas", entonces podrás salir de tu escondite y te vendrás conmigo, porque nada malo te sucederá. El Señor es testigo.
22Pero si le digo a mi sirviente: "Las flechas están más allá de donde tú estás", entonces huye, porque el Señor quiere que te vayas.

23En cuanto al pacto que tú y yo hemos hecho, que el Señor sea nuestro testigo para siempre.»

24Entonces David se escondió en el campo, y cuando llegó la fiesta de la luna nueva el rey se sentó a comer.

25Como de costumbre, Saúl ocupó su silla, junto a la pared; Jonatán se hizo a un lado y Abner se sentó junto a Saúl, pero el lugar de David quedó vacío.

26Ese día Saúl no dijo nada, porque pensó que tal vez algo le habría pasado a David y no estaría purificado.

17rumal rech chi ri Jonatan sibalaj ulok' ri David, xuban ri chi'nic ri kas cäban na, xcha' chi che jumul sibalaj c'u culok'ok'ej je ta ne ri kas are' chbil rib.
18Xubij c'u che: "Chwek ri nimak'ij re ri c'ac' ic', cäjami c'u na ri' ri a tem, man queboc ta c'u na il ri' chawe.

19Churox k'ij sibalaj c'u cäk'alajin na ri' chi man at c'o taj. Jät ba' pa ri c'olbal ri xac'u' wi can awib nabe, chac'u' awib chrij ri jumulaj abaj.

20Quebenq'uiak na apan oxib ch'ab jela', je ta ne ri c'o cätajin quinq'uiako,
21quinbij c'u na che ri nu tako'n: 'Jät jebatzucuj ri ch'ab.' We quinbij che: 'ri ch'ab jewa' e c'o wi chawe; chebac'ama' ulok,' man caxe'j ta wib catel ulok, man c'o ta c'u jas cac'ulmaj na. Quinban ri chi'nic ri kas cäban na chawe pa ri u bi' ri Ajawaxel.

22We c'u quinbij che: 'Ri ch'ab c'ä jela' xekajic,' jät rumal rech chi ri Ajawaxel craj chi catbec.

23Are c'u ri chi'nic ri ka banom chkaxo'l, ri Ajawaxel are' ka k'alajisanel amak'el."

24Ri David xuc'u' rib pa ri juyub, aretak c'u xopan ri nimak'ij re ri c'ac' ic', ri ajawinel xt'uyi pa ri mexa che ri wa'im.

25Xt'uyi pa ri u c'olbal jawije' ri cat'uyi wi cho ri tapia. Ri Jonatan xt'uyi chuwäch, ri Abner xt'uyi puxcut ri Saul. Ri u tem ri David xjami canok.

26Pa ri k'ij ri' ri Saul man c'o ta jas xubij, are pa u c'u'x chi craj xutaklebej jun tz'ilol man u ch'ajch'ojirisam ta c'u rib.

27 Sucedeu também ao outro dia, o segundo da Festa da Lua Nova, que o lugar de Davi continuava desocupado; disse, pois, Saul a Jônatas, seu filho: Por que não veio a comer o filho de Jessé, nem ontem nem hoje?
28 Respondeu Jônatas a Saul: Davi me pediu, encarecidamente, que o deixasse ir a Belém.

29 Ele me disse: Peço-te que me deixes ir, porque a nossa família tem um sacrifício na cidade, e um de meus irmãos insiste comigo para que eu vá. Se, pois, agora, achei mercê aos teus olhos, peço-te que me deixes partir, para que veja meus irmãos. Por isso, não veio à mesa do rei.

Saul irado contra Jônatas

30 Então, se acendeu a ira de Saul contra Jônatas, e disse-lhe: Filho de mulher perversa e rebelde; não sei eu que elegeste o filho de Jessé, para vergonha tua e para vergonha do recato de tua mãe?

31 Pois, enquanto o filho de Jessé viver sobre a terra, nem tu estarás seguro, nem seguro o teu reino; pelo que manda buscá-lo, agora, porque deve morrer.

32 Então, respondeu Jônatas a Saul, seu pai, e lhe disse: Por que há de ele morrer? Que fez ele?
33 Então, Saul atirou-lhe com a lança para o ferir; com isso entendeu Jônatas que, de fato, seu pai já determinara matar a Davi.
34 Pelo que Jônatas, todo encolerizado, se levantou da mesa e, neste segundo dia da Festa da Lua Nova, não comeu pão, pois ficara muito sentido por causa de Davi, a quem seu pai havia ultrajado.

Jônatas despede-se de Davi

27Y sucedió al día siguiente, el segundo día de la luna nueva, que el lugar de David estaba aún vacío; entonces Saúl dijo a su hijo Jonatán: ¿Por qué no ha venido el hijo de Isaí a la comida ni ayer ni hoy?

28Y Jonatán respondió a Saúl: David me rogó encarecidamente que le dejara ir a Belén,

29y dijo: «Te ruego que me dejes ir, pues nuestra familia tiene sacrificio en la ciudad y mi hermano me ha mandado que asista. Ahora pues, si he hallado gracia ante tus ojos, te ruego me dejes ir para ver a mis hermanos». Por este motivo no ha venido a la mesa del rey.

30Se encendió la ira de Saúl contra Jonatán, y le dijo: ¡Hijo de perversa y rebelde! ¿Acaso no sé yo que prefieres al hijo de Isaí, para tu propia vergüenza y para vergüenza de la desnudez de tu madre?

31Pues mientras viva sobre la tierra el hijo de Isaí, ni tú ni tu reino serán establecidos. Ahora pues, manda a traérmelo, porque ciertamente ha de morir.

32Pero Jonatán respondió a su padre Saúl, y le dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿Qué ha hecho?
33Entonces Saúl le arrojó la lanza para matarlo; así Jonatán supo que su padre había decidido matar a David.
34Jonatán se levantó de la mesa ardiendo en ira y no comió pan el segundo día de la luna nueva, pues estaba entristecido por David, porque su padre le había afrentado.

27Al día siguiente, que era el de la fiesta de la luna nueva, el lugar de David seguía vacío. Entonces Saúl le preguntó a Jonatán: «¿Por qué el hijo de Yesé ha faltado dos días a nuestra comida?»

28Entonces Jonatán le dijo: «David me pidió encarecidamente que le permitiera ir a Belén.

29Me dijo: "Te ruego que me dejes ir, pues nuestra familia ofrece un sacrificio en el pueblo, y mi hermano me ha pedido que asista. Si soy digno de tu buena voluntad, permíteme ir a visitar a mis hermanos." Por eso David no se ha sentado a la mesa de Su Majestad.»

30Pero Saúl se llenó de ira en contra de Jonatán, y le dijo: «¡Hijo de mala madre! ¿Tú crees que no sé que ustedes son muy amigos? Esta amistad tuya con el hijo de Yesé es bochornosa. ¡Es una vergüenza para ti y para tu madre!
31Pero toma en cuenta que, mientras el hijo de Yesé tenga vida, ni tú ni tu reino estarán seguros. ¡Manda que lo traigan a mi presencia, porque tiene que morir!»
32Pero Jonatán le respondió a su padre: «¿Y por qué tiene que morir? ¿Qué mal ha cometido?»
33Por respuesta, Saúl le arrojó una lanza con la intención de herirlo. Con esto, Jonatán se dio cuenta de que su padre había decidido matar a David.
34Entonces Jonatán se levantó furioso de la mesa, y no comió ese segundo día de fiesta, pues le dolió que su padre lo hubiera puesto en ridículo, y que quisiera matar a David.

27Chucab k'ij chi c'ut, are c'u wa' ri ucab k'ij re ri nimak'ij, ri u tem ri David xukuje' xak jamalic. Ri Saul xuc'ot c'u u chi' ri u c'ojol, xubij che: "¿Jasche man xpe taj ri u c'ojol ri Isayi iwir che ri wa'im, mawi c'u camic?"
28Ri Jonatan xutzelej u bixic che: "Ri David xutz'onoj u k'ij chwe ruc' aninakil rech cabe pa Belen.
29Xutz'onoj tok'ob chwe chi chinya' bic u k'ij, ri e rachalaxic amak'el cäquich'ij tabal tok'ob pa ri u tinimit xtak c'u u bixic che rumal ri ratz chi cabec. Xukuje' xubij chwe chi we man quinban we tok'ob ri' che, man c'o ta quinnabej kas cäbe wi che qui solixic ri rachalaxic. Rumal ri' man t'uyulinak ta che u tijic ri wa uc' la."

30Xpe c'u royowal ri Saul chrij Jonatan, xubij c'u che: "¡Ral lawalolaj nanaxel! ¿La are ta c'u pa a c'u'x chi ma ta weta'm chi ri at sibalaj quiwaj iwib ruc' ri u c'ojol ri Isayi, che a q'uixbal at xukuje' che ri a nan?

31Joropa' c'u k'ij cäc'asi cho we ulew ri', mawi ri at mawi ri awajawinic co e c'olic. Chattakan ba' che u tzucuxic chac'ama' c'u ulok chnuwäch, ¡takal c'u che chi cäcämic!"
32Ri Jonatan xutzelej u bixic che: "¿Jas ta c'u che takal u cämisaxic? ¿Jas puch ri u banom?"
33Ri Saul xuwalijisaj ri u tz'imaj ch'ich' che u soquic ri Jonatan, ruc' c'u wa' xuch'obo chi c'o ri u cämisaxic ri David pa ri ranima' ri u tat.
34Ruc' c'u nimalaj oyowal xwalij ri Jonatan pa ri mexa man xutij ta re ri wa ri xtij chucab k'ij pa ri nimak'ij, rumal rech chi sibalaj cäbison che ri David, xc'ulelax c'ut rumal ri u tat xukuje'.

35 Na manhã seguinte, saiu Jônatas ao campo, no tempo ajustado com Davi, e levou consigo um rapaz.

36 Então, disse ao seu rapaz: Corre a buscar as flechas que eu atirar. Este correu, e ele atirou uma flecha, que fez passar além do rapaz.

37 Chegando o rapaz ao lugar da flecha que Jônatas havia atirado, gritou Jônatas atrás dele e disse: Não está a flecha mais para lá de ti?

38 Tornou Jônatas a gritar: Apressa-te, não te demores. O rapaz de Jônatas apanhou as flechas e voltou ao seu senhor.

39 O rapaz não entendeu coisa alguma; só Jônatas e Davi sabiam deste ajuste.

40 Então, Jônatas deu as suas armas ao rapaz que o acompanhava e disse-lhe: Anda, leva-as à cidade.

41 Indo-se o rapaz, levantou-se Davi do lado do sul e prostrou-se rosto em terra três vezes; e beijaram-se um ao outro e choraram juntos; Davi, porém, muito mais.

42 Disse Jônatas a Davi: Vai-te em paz, porquanto juramos ambos em nome do SENHOR, dizendo: O SENHOR seja para sempre entre mim e ti e entre a minha descendência e a tua.

43 Então, se levantou Davi e se foi; e Jônatas entrou na cidade.

1 Samuel 21

Davi vai ter com o sacerdote Aimeleque

35A la mañana siguiente Jonatán salió al campo para reunirse con David, y un muchacho pequeño iba con él.

36Y dijo al muchacho: Corre, busca ahora las saetas que voy a tirar. Y mientras el muchacho corría, tiró una saeta más allá de él.

37Cuando el muchacho llegó a la saeta que Jonatán había tirado, Jonatán le gritó al muchacho, y dijo: ¿No está la saeta más allá de ti?

38Y Jonatán llamó al muchacho: Corre, date prisa, no te detengas. Y el muchacho de Jonatán recogió la saeta y volvió a su señor.

39Pero el muchacho no estaba al tanto de nada; solo Jonatán y David sabían del asunto.

40Entonces Jonatán dio sus armas al muchacho y le dijo: Vete, llévalas a la ciudad.

41Cuando el muchacho se fue, David se levantó del lado del sur, y cayendo rostro en tierra, se postró tres veces. Y se besaron el uno al otro y lloraron juntos, pero David lloró más.

42Y Jonatán dijo a David: Vete en paz, ya que nos hemos jurado el uno al otro en el nombre del Señor, diciendo: «El Señor esté entre tú y yo, y entre mi descendencia y tu descendencia para siempre». David se levantó y se fue, y Jonatán entró en la ciudad.

1 Samuel 21

David huye de Saúl

35Al día siguiente por la mañana, a la hora convenida con David, Jonatán salió al campo acompañado de un criado,

36y le dijo: «Cuando yo arroje estas flechas, corre y ve por ellas.” Y mientras más corría el criado, más lejos de él lanzaba Jonatán las flechas.

37Cuando el criado llegaba a donde estaba la flecha, Jonatán le gritaba: «Creo que la flecha está más allá.»

38Y volvía Jonatán a gritarle al criado: «¡Corre, date prisa; no te detengas!” Y el criado recogió las flechas y se las entregó a Jonatán,

39pero no entendió qué sucedía, pues sólo David y Jonatán sabían de qué se trataba.

40Luego, Jonatán le dio sus armas al criado y le dijo: «Anda, llévalas a la ciudad.»

41Y cuando el criado se marchó, David salió de donde estaba escondido e hizo tres reverencias, hasta tocar el suelo; luego, ambos se besaron y lloraron, pero David lloró más.

42Entonces Jonatán le dijo a David: «Vete tranquilo. Recuerda que ante el Señor nos hemos jurado amistad. El Señor es nuestro testigo, y lo será de nuestros descendientes, para siempre.» Luego David se levantó del suelo y se fue, mientras que Jonatán volvió a la ciudad.

1 Samuel 21

David huye de Saúl

35Chucab k'ij, ak'ab, pa ri jok'otaj ri xquibij ruc' ri David, ri Jonatan xel bic pa ri juyub xrachilaj bic jun pataninel c'ojol ala,

36ri xutako, xubij che: “Chatxiq'uinok jebatzucuj ulok ri ch'ab ri quebenq'uiako.” Ri pataninel xutzak anim, aretak cuq'uiak jun ch'ab ri Jonatan ri naj quekaj wi che.

37Aretak c'u xopan ri pataninel pa ri c'olbal ri xekaj wi ri ch'ab, ri Jonatan xurak u chi' ruc' ronojel u chuk'ab che ri pataninel: “¡Ri ch'ab jela' xekaj wi chawe!”

38Xurak chi u chi' ri Jonatan che ri pataninel, xubij che: “¡Aninak jät, chatxic'anok mabey awib!” Ri u pataninel ri Jonatan xusic' ri ch'ab xuc'am ulok che ri rajaw,

39man c'o ta c'u jas xuch'obo, xuwi c'u ri Jonatan xukuje' ri David queta'm ri cäquibano.

40Xujach c'u bic ri Jonatan ri e u ch'ojibal pu k'ab ri pataninel, xubij che chi chebuc'ama' bic pa ri tinimit.

41Xuwi c'u xbe ri pataninel, ri David xel ulok chrij ri jumulaj abaj, aretak c'o chic chuwäch ri Jonatan oxmul xumej rib c'ä xuya' ri u palaj cho ri ulew. Xquitz'umala' c'u quib xukuje' xebok' junam c'ä xq'uistaj na u c'u'x ri David.

42Xubij ri Jonatan che ri David: “Jät c'o mabisoj, are c'u ri chi'nic ri kas cäban na ri kabin ka cabichal ka banom pa ri u bi' ri Ajawaxel, ka bim c'ut chi chc'ol amak'el chkaxo'l ka cabichal xukuje' kas chquixo'l ri awija'lil cuc' xukuje' ri wech in.” Aretak c'u xbitaj wa' cumal, ri David xutakej u be, are' c'u ri Jonatan xtzelej pa ri tinimit.

Nabe Samuel 21

Ri David canimaj u bic chuwäch ri Saul

1 Então, veio Davi a Nobe, ao sacerdote Aimeleque; Aimeleque, tremendo, saiu ao encontro de Davi e disse-lhe: Por que vens só, e ninguém, contigo?

2 Respondeu Davi ao sacerdote Aimeleque: O rei deu-me uma ordem e me disse: Ninguém saiba por que te envio e de que te incumbo; quanto aos meus homens, combinei que me encontrassem em tal e tal lugar.

3 Agora, que tens à mão? Dá-me cinco pães ou o que se achar.

4 Respondendo o sacerdote a Davi, disse-lhe: Não tenho pão comum à mão; há, porém, pão sagrado, se ao menos os teus homens se abstiveram das mulheres.

5 Respondeu Davi ao sacerdote e lhe disse: Sim, como sempre, quando saio à campanha, foram-nos vedadas as mulheres, e os corpos dos homens não estão imundos. Se tal se dá em viagem comum, quanto mais serão puros hoje!

6 Deu-lhe, pois, o sacerdote o pão sagrado, porquanto não havia ali outro, senão os pães da proposição, que se tiraram de diante do SENHOR, quando trocados, no devido dia, por pão quente.

7 Achava-se ali, naquele dia, um dos servos de Saul, detido perante o SENHOR, cujo nome era Doegue, edomita, o maioral dos pastores de Saul.

8 Disse Davi a Aimeleque: Não tens aqui à mão lança ou espada alguma? Porque não trouxe comigo nem a

1Entonces llegó David a Nob, al sacerdote Ahimelec; y Ahimelec vino tembloroso al encuentro de David, y le dijo: ¿Por qué estás solo y no hay nadie contigo?

2Y David respondió al sacerdote Ahimelec: El rey me ha encomendado cierto asunto y me ha dicho: «Que no sepa nadie acerca del asunto por el cual te envío y que te he encomendado; y yo he citado a los jóvenes a cierto lugar».

3Ahora pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que tengas.

4Respondió el sacerdote a David, y dijo: No hay pan común a mano, pero hay pan consagrado; siempre que los jóvenes se hayan abstenido de mujer.

5Y David respondió al sacerdote, y le dijo: Ciertamente las mujeres nos han sido vedadas; como anteriormente, cuando he salido en campaña, los cuerpos de los jóvenes se han mantenido puros, aunque haya sido un viaje profano; ¿cuánto más puros estarán sus cuerpos hoy?

6Entonces el sacerdote le dio pan consagrado; porque allí no había otro pan, sino el pan de la Presencia que había sido quitado de delante del Señor para colocar pan caliente en su lugar al ser retirado.

7Y uno de los siervos de Saúl estaba allí aquel día, detenido delante del Señor; se llamaba Doeg edomita, jefe de los pastores de Saúl.

8Y David dijo a Ahimelec: ¿No tienes aquí a mano una lanza o una espada? Pues no traje ni espada ni armas conmigo, porque el asunto del rey era urgente.

1David fue a Nob en busca del sacerdote Ajimélec. Al ver a David, Ajimélec se sorprendió mucho y le preguntó: «¿Cómo es que vienes tú solo, sin ninguna compañía?»

2David le respondió: «El rey me encomendó un asunto importante. Me recomendó: "Que nadie sepa a qué te envío, ni cuál es tu misión." Pero voy a encontrarme en cierto lugar con los hombres a mi cargo.

3Ahora, dime si tienes algo a la mano para comer. Dame unos cinco panes, o lo que tengas.»

4El sacerdote le respondió: «No tengo a la mano pan común; sólo tengo pan consagrado. Te lo puedo dar, si es que tus hombres no han tenido relaciones sexuales con ninguna mujer.»

5Y David le respondió: «No te preocupes por eso, pues desde hace tres días hemos estado alejados de ellas. Aunque esta misión no es muy importante, cuando yo salí mis hombres ya se habían purificado.»

6El sacerdote le dio entonces los panes consagrados, que ya habían sido retirados de la presencia del Señor, y cambiados por panes calientes de ese mismo día.

7Ese día se encontraba allí, ante el Señor, un edomita llamado Doeg, que era el jefe de los pastores de Saúl.

8David le preguntó a Ajimélec: «¿Tienes a la mano una espada o una lanza? No traje mi espada ni mis

1Ri David xbe pa Nob, che rilic ri cojol tabal tok'ob Ahimelec, ri sibalaj xmayinic xel ulok che u c'ulaxic, xubij c'u che: "¿Jas u banic wa' chi at petinak a tuquiel, ri mawi jun at achilaninak?"

2Ri David xutzelej u bixic che: "Ri ajawinel in u takom che rilic jun jasach, u bim chwe chi ma ta c'o jun quetamanic jas ri in u takom wi, mawi quetamaxic jachique tak ri takanic ri e wuc'am ulok. Are c'u ri achijab ri e c'o chuxe' ri nu takanic, e nu takom pa jun c'olbal chic.

3Are c'u ri quinbij che la, ¿jas ri c'o uc' la ri takal u ya'ic chwe?Chya' la job rakan caxlanwa chwe o ri e c'o uc' la."

4Ri cojol tabal tok'ob xutzelej u bixic che: "Ri caxlanwa ri c'o wuc' man xak ta apachique caxlanwa, xane' tasom. Quinya' c'u chawe, we ri awachijab man e qui nakom ta ixokib."

5Ri David xubij che ruc' jicomal: "Jas ri cakaban amak'el aretak cujel bic che u banic ch'o'j, man e ka nakom ta ixokib. Pune' c'u jalan chi wa' ri ka be re camic, ri wachijab e ch'ajch'oj chic aretak xujel ulok, sibalaj c'u e ch'ajch'oj na camic."

6Are' c'u ri cojol tabal tok'ob xujach ri caxlanwa che, ri tasom. Man c'o ta chi jun jasach chila', xuwi ri caxlanwa ri tasom che ri Ajawaxel, ri e esam pa ri k'ij ri' puwi' ri porobal, rech cacoj ri mak'in caxlanwa, pa ri u c'olbal.

7Pa ri k'ij ri' c'o jun chque ri rajchaquib ri Saul, ri rajawaxic cacanaj na can pa ri k'ijilabal. Jun aj Edom ri Doeg u bi', c'amal qui be ri rajyuk'ab ri Saul.

8Ri David xubij che ri Ahimelec: "¿La man c'o apan jun tz'imaj ch'ich' uc' la o jun ch'ich' re ch'o'j?Sibalaj aninakil ri u takanic ri ajawinel chi man xc'amtaj ta

minha espada nem as minhas armas, porque a ordem do rei era urgente.

9 Respondeu o sacerdote: A espada de Golias, o filisteu, a quem mataste no vale de Elá, está aqui, envolta num pano detrás da estola sacerdotal; se a queres levar, leva-a, porque não há outra aqui, senão essa. Disse Davi: Não há outra semelhante; dá-ma.

Davi foge para Aquis, rei de Gate

10 Levantou-se Davi, naquele dia, e fugiu de diante de Saul, e foi a Aquis, rei de Gate.

11 Porém os servos de Aquis lhe disseram: Este não é Davi, o rei da sua terra? Não é a este que se cantava nas danças, dizendo: Saul feriu os seus milhares, porém Davi, os seus dez milhares?

12 Davi guardou estas palavras, considerando-as consigo mesmo, e teve muito medo de Aquis, rei de Gate.

13 Pelo que se contrafez diante deles, em cujas mãos se fingia doido, esgravatava nos postigos das portas e deixava correr saliva pela barba.

14 Então, disse Aquis aos seus servos: Bem vedes que este homem está louco; por que mo trouxestes a mim?

15 Faltam-me a mim doidos, para que trouxésseis este para fazer doidices diante de mim? Há de entrar este na minha casa?

1 Samuel 22

Davi esconde-se em Adulão e em Moabe

9Entonces el sacerdote dijo: He aquí, la espada de Goliat el filisteo, a quien mataste en el valle de Ela, está envuelta en un paño detrás del efod; si quieres llevártela, tómala, porque aquí no hay otra sino esa. Y David dijo: Como esa no hay otra; dámela.

10David se levantó y huyó aquel día de Saúl, y fue a donde estaba Aquis, rey de Gat.

11Pero los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es este David, el rey de la tierra? ¿No cantaban de él en las danzas, diciendo: «Saúl mató a sus miles, y David a sus diez miles»?

12David tomó en serio estas palabras y temió grandemente a Aquis, rey de Gat.

13Y se fingió demente ante sus ojos y actuaba como loco en medio de ellos; escribía garabatos en las puertas de la entrada y dejaba que su saliva le corriera por la barba.

14Entonces Aquis dijo a sus siervos: He aquí, veis al hombre portándose como un loco. ¿Por qué me lo traéis?

15¿Acaso me hacen falta locos, que me habéis traído a este para que haga de loco en mi presencia? ¿Va a entrar este en mi casa?

1 Samuel 22

9El sacerdote le respondió: «Tengo la espada del filisteo Goliat, al que tú venciste en el valle de Elá. Está aquí, detrás del efod, envuelta en un velo. Si te sirve, tómala. Es la única que tengo.” Y David le dijo: «Ninguna otra sería mejor. Dámela.»

10Ese día David huyó de los dominios de Saúl y llegó al pueblo de Gat, donde Aquis era rey.

11Los siervos de Aquis le dijeron: «¡Aquí está David, el rey de esta tierra! Éste es de quien, entre danzas y cantos, la gente decía: “Saúl mató a miles de guerreros, pero David mató a más de diez mil.”»

12Cuando David oyó esto, presintió que había peligro y tuvo miedo de Aquis, el rey de Gat.

13Entonces cambió su comportamiento y fingió estar loco, y se puso a escribir en las puertas, y dejaba que la saliva le corriera por la barba.

14Al verlo, Aquis dijo a sus siervos: «¿No se dan cuenta que este hombre está loco? ¿Para qué me lo traen?

15¿Acaso faltan locos en mi casa, para que me traigan a éste a hacer sus locuras delante de mí? ¿Creen que voy a dejar que entre aquí?»

1 Samuel 22

chi ulok ri nu ch'ich' re ch'o'j mawi ri jule' tak nu ch'ojibal chic.”

9Ri cojol tabal tok'ob xutzelej u bixic che: “Je'. C'o ri u ch'ich' re ch'o'j ri Goliat, ri aj pilistey ri xacämisaj pa ri beya' ri c'o pa Ela. C'o chila' chrij ri atz'iak nim u k'ij, pistal pa jun atz'iak. Cuya' cac'am bic, we cawaj; niq'uiaj ch'ojibal chic man c'o ta wuc'.” Ri David xutzelej u bixic: “Man c'o ta chi jun ri utz ta na. Ya' la chwe.”

10Kas pa ri k'ij ri' ri David xuchaplej animajic chuwäch ri Saul, xujacha' rib pu k'ab ri Aquix, ajawinel pa Gat.

11E are c'u ri rach k'atal tak tzij ri Aquix, xquibij che: “¡Are ya' David wa' ri pataninel rech ri Saul, ri ajawinel pa we ulew ri'! ¡Are wa' ri cabixox pa tak ri bix: ‘Jun mil (*1,000*) achijab xebucämisaj ri Saul, lajuj mil (*10,000*) c'ut xebucämisaj ri David!’ ”

12Ri David sibalaj xoc il chque ri xebixic, xuxe'j c'u rib chuwäch ri Aquix, ri ajawinel re Gat.

13Rumal c'u ri', xuq'uex ri utzalaj u banic chquiwäch, xuban rib chi ch'u'j quebutz'ibaj tak ch'ococh'ak tak jastak chuwäch tak ri uchi'ja xuya' c'u c'olbal chi cabejej ri u c'axaj chrij ri rismachi'.

14Xubij c'u ri Aquix chque ri rach k'atal tak tzij: “We quiwilo chi ch'u'j we achi ri', ¿jasche xic'am ulok chnuwäch?

15¿La xa c'o qui patan ch'ujab chwe, chi xic'am ulok wa' waral rech cuban ri u ch'ujilal pa ri wachoch?”

Nabe Samuel 22

1 Davi retirou-se dali e se refugiou na caverna de Adulão; quando ouviram isso seus irmãos e toda a casa de seu pai, desceram ali para ter com ele.

2 Ajuntaram-se a ele todos os homens que se achavam em aperto, e todo homem endividado, e todos os amargurados de espírito, e ele se fez chefe deles; e eram com ele uns quatrocentos homens.

3 Dali passou Davi a Mispa de Moabe e disse ao seu rei: Deixa estar meu pai e minha mãe convosco, até que eu saiba o que Deus há de fazer de mim.

4 Trouxe-os perante o rei de Moabe, e com este moraram por todo o tempo que Davi esteve neste lugar seguro.

5 Porém o profeta Gade disse a Davi: Não fiques neste lugar seguro; vai e entra na terra de Judá. Então, Davi saiu e foi para o bosque de Herete.

Saul mata todos os sacerdotes de Nobe

6 Ouviu Saul que Davi e os homens que o acompanhavam foram descobertos. Achando-se Saul em Gibeá, debaixo de um arvoredo, numa colina, tendo na mão a sua lança, e todos os seus servos com ele,

7 disse a todos estes: Ouvi, peço-vos, filhos de Benjamim, dar-vos-á também o filho de Jessé, a todos vós, terras e vinhas e vos fará a todos chefes de milhares e chefes de centenas,

8 para que todos tenhais conspirado contra mim? E ninguém houve que me desse aviso de que meu filho

1David se fue de allí y se refugió en la cueva de Adulam. Cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, descendieron a él allá.

2Todo el que estaba en apuros, todo el que estaba endeudado y todo el que estaba descontento se unió a él, y él vino a ser jefe sobre ellos. Y había con él unos cuatrocientos hombres.

3De allí fue David a Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Permite que mi padre y mi madre vengan y se queden con vosotros hasta que yo sepa lo que Dios hará por mí.

4Los dejó, pues, con el rey de Moab, y se quedaron con él todo el tiempo que David estuvo en el refugio.

5Y el profeta Gad dijo a David: No te quedes en el refugio; vete y entra en la tierra de Judá. Y David se fue y entró en el bosque de Haret.

6Entonces oyó Saúl que David y los hombres que estaban con él habían sido descubiertos. Saúl estaba en Guibeá, sentado bajo un tamarisco, en el alto, con su lanza en la mano, y todos sus siervos estaban de pie alrededor de él.

7Y Saúl dijo a sus siervos que estaban a su alrededor: Oídme ahora, hijos de Benjamín. ¿Os dará también el hijo de Isaí a todos vosotros campos y viñas? ¿Os hará a todos comandantes de miles y comandantes de cientos?

8Porque todos vosotros habéis conspirado contra mí y no hay quien me revele cuando mi hijo hace un

1David se fue de allí y se dirigió a la cueva de Adulán. Cuando sus hermanos y toda la familia de su padre lo supieron, fueron a verlo.

2Y lo supo también mucha gente afligida, y otros con muchas deudas, o presas de gran amargura, y se le unieron unos cuatrocientos hombres y lo hicieron su jefe.

3Entonces David salió de allí y se fue a Mispá de Moab, y le dijo al rey de ese lugar: «Te ruego que recibas a mi padre y mi madre, y los protejas hasta que yo sepa lo que Dios va a hacer conmigo.»

4Fue así como David llevó a sus padres ante el rey de Moab, y ellos vivieron allí mientras David estaba en la fortaleza.

5Pero el profeta Gad le dijo a David: «Ya es tiempo de que salgas de la fortaleza y vayas a la tierra de Judá». Y David se fue, y llegó al bosque de Jaret.

Saúl mata a los sacerdotes de Nob

6Saúl estaba descansando en una colina de Gabaa, a la sombra de un tamarisco, cuando tuvo noticias de David y de quienes lo acompañaban. Saúl tenía su lanza en la mano, y sus sirvientes estaban a su alrededor.

7Entonces les dijo: «Ustedes, benjaminitas, escúchenme bien: ¿Acaso el hijo de Yesé les ha dado tierras de labranza, o viñas, o los ha nombrado comandantes y capitanes de su ejército?

8¿Por qué han conspirado contra mí? ¿Por qué nadie me ha dicho que mi hijo Jonatán se ha aliado con el

1Ri David xel bic chila' xanimajic xuc'u' rib chupam ri jul ri c'o pa Adulam. Aretak xquetamaj ri ratz xukuje' conojel ri rachalaxic, xekaj bic ruc' chila'.

2Xukuje' xequimulij quib ruc' conojel ri e c'o pa tak c'axc'olil, conojel ri c'o qui c'as xukuje' conojel ri man cäquirik taj jas caquibano, ri David are xux c'amal qui be. Ri quebin ruc' craj e c'o quiejeb sient (*400*) achijab.

3Xel c'u bic ri David chila' xbe pa Mizpa, ri c'o pa Moab xubij che ri ajawinel pa Moab: “Quintz'onoj jun tok'ob che la chi ri nu tat xukuje' ri nu nan quecanaj can uc' alak c'ä quinwetamaj na ri cuban ri Dios chwe.”

4Xebuc'am c'u bic ri David ri u tat u nan chuwäch ri ajawinel pa Moab, xec'oji' c'u can ruc' ronojel ri k'ijol ri xc'oji' ri David chupam ri to'bal ib.

5Are c'u ri Gad, ri k'axal tzij, xuya' u no'j ri David xubij che: “Matcanaj chupam ri to'bal ib. Chatakej a be, jät pa ulew re Juda.” Xuban c'ut ri David ri xbix che, xbec, xopan c'u pa ri c'ache'laj ri c'o pa Haret.

Ri qui cämisaxic ri e cojol tak tabal tok'ob pa Nob

6Are c'u ri Saul, c'o pa Gabaa, t'uyul chuxe' ri che' tamarisc ri c'o chunakaj ri k'ijilabal, c'o ri u tz'imaj ch'ich' pu k'ab sutim c'u rij cumal ri rach k'atal tak tzij. Aretak c'u xretamaj chi ri David xukuje' ri rachijab xetamatajic jawije' ri e c'o wi,

7xubij chque ri rach k'atal tak tzij ri qui sutim rij: “Achijab aj Benjamin, chinitatabej: ¿La are pa i c'u'x chi ri u c'ojol ri Isayi quebuya' tak iwulew iwonojel xukuje' tak uva ri e tiquitoj, xukuje' chi iwonojel quebuya' tak iwekle'n, quixucoj che qui nimal tak rajch'ojab?

8Iwonojel ix jun chwij, man c'o ta c'u jun binenak chwe chi ri nu c'ojol u c'ulajim u wäch ruc' ri u c'ojol

fez aliança com o filho de Jessé; e nenhum dentre vós há que se doa por mim e me participe que meu filho contra mim instigou a meu servo, para me armar ciladas, como se vê neste dia.

9 Então, respondeu Doegue, o edomita, que também estava com os servos de Saul, e disse: Vi o filho de Jessé chegar a Nobe, a Aimeleque, filho de Aitube,

10 e como Aimeleque, a pedido dele, consultou o SENHOR, e lhe fez provisões, e lhe deu a espada de Golias, o filisteu.

11 Então, o rei mandou chamar Aimeleque, sacerdote, filho de Aitube, e toda a casa de seu pai, a saber, os sacerdotes que estavam em Nobe; todos eles vieram ao rei.

12 Disse Saul: Ouve, peço-te, filho de Aitube! Este respondeu: Eis-me aqui, meu senhor!

13 Então, lhe disse Saul: Por que conspirastes contra mim, tu e o filho de Jessé? Pois lhe deste pão e espada e consultaste a favor dele a Deus, para que se levantasse contra mim e me armasse ciladas, como hoje se vê.

14 Respondeu Aimeleque ao rei e disse: E quem, entre todos os teus servos, há tão fiel como Davi, o genro do rei, chefe da tua guarda pessoal e honrado na tua casa?

15 Acaso, é de hoje que consulto a Deus em seu favor? Não! Jamais impute o rei coisa nenhuma a seu servo, nem a toda a casa de meu pai, pois o teu servo de nada soube de tudo isso, nem muito nem pouco.

pacto con el hijo de Isaí, tampoco hay entre vosotros quien tenga piedad de mí ni me revele que mi hijo ha instigado a mi siervo contra mí para tenderme una emboscada, como sucede hoy.

9Entonces respondió Doeg edomita, que estaba junto a los siervos de Saúl, y dijo: Yo vi al hijo de Isaí venir a Nob, a donde estaba Ahimelec, hijo de Ahitob.

10Y consultó al Señor por él, le dio provisiones y le dio la espada de Goliat el filisteo.

Matanza de los sacerdotes de Nob

11El rey mandó llamar al sacerdote Ahimelec, hijo de Ahitob, y a toda la casa de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob, y todos ellos vinieron al rey.

12Y Saúl dijo: Escucha ahora, hijo de Ahitob. Y este respondió: Heme aquí, mi señor.

13Y le dijo Saúl: ¿Por qué tú y el hijo de Isaí habéis conspirado contra mí, dándole pan y una espada, y has consultado a Dios por él para que se rebelara contra mí, tendiéndome una emboscada como sucede hoy?

14Respondió Ahimelec al rey y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno del rey, jefe de tu guardia y se le honra en tu casa?

15¿Acaso comencé hoy a consultar a Dios por él? Lejos esté esto de mí. No culpe el rey de nada a su siervo ni a ninguno de la casa de mi padre, porque tu siervo no sabe nada de todo este asunto.

hijo de Yesé? ¡Ustedes no me tienen compasión! ¡Han dejado que mi hijo ponga en contra mía a mi siervo David, y ahora él me anda espiando!»

9Entonces el edomita Doeg, que era jefe de los sirvientes de Saúl, dijo: «Yo estaba en Nob, y vi cuando el hijo de Yesé llegó a visitar a Ajimélec hijo de Ajitob.

10Este sacerdote consultó al Señor por David, y además le dio pan y la espada del filisteo Goliat.»

11El rey mandó traer entonces al sacerdote Ajimélec hijo de Ajitob, y a la familia de su padre y a los sacerdotes que estaban en Nob, y cuando todos ellos estuvieron ante el rey,

12Saúl dijo: «Escúchame, hijo de Ajitob.” Y el sacerdote respondió: «Te escucho, mi señor.»

13Y Saúl le respondió: «¿Por qué tú y el hijo de Yesé han conspirado contra mí? Yo sé que le diste pan, y una espada, y consultaste al Señor por él para que se ponga en contra mía. ¡Y ahora me anda espiando!»

14Entonces Ajimélec le contestó al rey: «¿Hay entre todos tus sirvientes alguien que iguale a David en la fidelidad que te tiene? No sólo es tu yerno, y está bajo tus órdenes, sino que le ha dado renombre a tu casa.

15¿Acaso es la primera vez que consulto a Dios por él? ¡De ninguna manera! No culpe Su Majestad de nada a este siervo suyo, ni a nadie en mi familia. De este asunto no sé nada, ni poco ni mucho.»

ri Isayi; man c'o ta c'u jun oquinak ta il chwe; man c'o ta c'u jun bininak ta chwe chi ri nu c'ojol u cojom ri to'l wech che nu c'ulel rech quebutak ri rajch'ojab chwij rech quinkaj pa qui k'ab jas ri u banom camic.”

9Are c'u ri Doeg, ri aj edom, ri c'o apan chquixo'l ri rach k'atal tak tzij ri Saul, xutzelej u bixic cuc' tak we tzij ri', xubij: “Ri in xinwil ri u c'ojol ri Isayi xopan pa Nob che u tzijobexic ri Ahimelec, ri u c'ojol ri Ahitob.

10Ri Ahimelec xutz'onoj che ri Ajawaxel ri cuban na ri David, xebuya' bic che ri quebutijo xukuje' xuya' bic ri u ch'ich' re ch'o'j ri Goliat che, ri aj pilistey.”

11Are c'u ri ajawinel xutak u siq'uixic ri cojol tabal tok'ob ri Ahimelec xukuje' conojel ri cojol tak tabal tok'ob ri e c'o pa Nob, ri e rachalaxic. Aretak c'u xebopan conojel chuwäch ri ajawinel,

12ri Saul xubij che ri Ahimelec: “Kas utz nu tatabexic chabana', u c'ojol ri Ahitob.” “In c'o chuxe' ri takanic la, wajawinel,” xcha' ri Ahimelec.

13Ri Saul xuc'ot u chi', xubij che: “¿Jasche ri at xukuje' ri u c'ojol ri Isayi iwalijisam iwib chwij?Ri at a yo'm u caxlanwa xukuje' xaya' jun ch'ich' re ch'o'j che, atz'onom c'u che ri Dios ri cuban na ri David, rech quinuc'ulelaj quinkaj ta c'u na pa u k'ab jas ri u banom camic.”

14Ri Ahimelec xutzelej u bixic che ri ajawinel: “¿Jachin ta c'u jun chquixo'l conojel ri quetoban uc' la ri sibalaj ta jic jacha' ri David, ji' c'u la xukuje' are qui nimal ri ajch'ojab ri e c'o pa k'ab la, ri xukuje' sibalaj ya'tal u ya'ic u k'ij pa ri nimalaj achoch la?

15¿La are pa u nabe mul wa' quintz'onoj che ri Dios jas ri rajawaxic cubano? ¡Man je ta wa' ri xc'ulmatajic! Rumal c'u ri', ri lal c'o mak'abaj la chrij we pataninel ech la ri' mawi chquij ri rachalaxic,

16 Respondeu o rei: Aimeleque, morrerás, tu e toda a casa de teu pai.

17 Disse o rei aos da guarda, que estavam com ele: Volvei e matai os sacerdotes do SENHOR, porque também estão de mãos dadas com Davi e porque souberam que fugiu e não mo fizeram saber. Porém os servos do rei não quiseram estender as mãos contra os sacerdotes do SENHOR.

18 Então, disse o rei a Doegue: Volve-te e arremete contra os sacerdotes. Então, se virou Doegue, o edomita, e arremeteu contra os sacerdotes, e matou, naquele dia, oitenta e cinco homens que vestiam estola sacerdotal de linho.

19 Também a Nobe, cidade destes sacerdotes, passou a fio de espada: homens, e mulheres, e meninos, e crianças de peito, e bois, e jumentos, e ovelhas.

Abiatar refugia-se com Davi

20 Porém dos filhos de Aimeleque, filho de Aitube, um só, cujo nome era Abiatar, salvou-se e fugiu para Davi;
21 e lhe anunciou que Saul tinha matado os sacerdotes do SENHOR.
22 Então, Davi disse a Abiatar: Bem sabia eu, naquele dia, que, estando ali Doegue, o edomita, não deixaria de o dizer a Saul. Fui a causa da morte de todas as pessoas da casa de teu pai.
23 Fica comigo, não temas, porque quem procura a minha morte procura também a tua; estarás a salvo comigo.

16Pero el rey dijo: Ciertamente morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.

17Y el rey dijo a los guardias que le asistían: Volveos y dad muerte a los sacerdotes del Señor, porque la mano de ellos también está con David, y porque sabían que él estaba huyendo y no me lo revelaron. Pero los siervos del rey no quisieron levantar la mano para atacar a los sacerdotes del Señor.

18Entonces el rey dijo a Doeg: Vuélvete y ataca a los sacerdotes. Y Doeg edomita, se volvió y atacó a los sacerdotes, y mató aquel día a ochenta y cinco hombres que vestían el efod de lino.

19Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, la hirió a filo de espada, tanto a hombres como a mujeres, tanto a niños como a niños de pecho; también hirió a filo de espada bueyes, asnos y ovejas.

20Pero un hijo de Ahimelec, hijo de Ahitob, llamado Abiatar, escapó y huyó tras David.

21Y Abiatar avisó a David que Saúl había matado a los sacerdotes del Señor.
22Entonces David dijo a Abiatar: Yo sabía aquel día, cuando Doeg edomita estaba allí, que de seguro se lo haría saber a Saúl. He causado la muerte de todas las personas en la casa de tu padre.
23Quédate conmigo, no temas, porque el que busca mi vida, busca tu vida; pues conmigo estarás a salvo.

16Pero el rey dijo: «Puedes estar seguro, Ajimélec, que tú y toda la familia de tu padre morirán.»

17Y dirigiéndose el rey a los guardias que lo rodeaban, les ordenó: «¡Maten a los sacerdotes del Señor! También ellos le son fieles a David, pues sabían que él huía de mí, y no me lo hicieron saber.” Pero los guardias se negaron a cumplir la orden de matar a los sacerdotes del Señor,

18así que el rey llamó a Doeg y le dijo: «Ven y mátalos tú mismo.” Y Doeg arremetió contra ellos, y ese mismo día mató a ochenta y cinco sacerdotes que vestían efod de lino.

19Luego entró en Nob, donde vivían los sacerdotes, y mató a hombres, mujeres y niños de pecho, y hasta mató bueyes, asnos y ovejas. A todos los mató a filo de espada.

20Pero Abiatar, que era uno de los hijos de Ajimélec hijo de Ajitob, logró escapar y fue en busca de David.

21Cuando lo encontró, lo puso al tanto de cómo Saúl había ordenado matar a los sacerdotes del Señor.
22Entonces David le dijo a Abiatar: «Cuando vi a Doeg el edomita en Nob, me imaginé que él iría a decirle a Saúl que me había visto. Yo tengo la culpa de que hayan matado a toda la familia de tu padre.
23Pero quédate conmigo y no tengas miedo, pues quien busca matarme también te buscará a ti, pero conmigo estarás a salvo.

rumal rech chi ri pataninel ech la mawi jubik' c'o jas reta'm che wa' we xc'ulmatajic ri'.”
16Are c'u ri ajawinel xutakej u bixic xubij: “Kas ba chawetamaj, Ahimelec, chi ri at xukuje' conojel ri awachalaxic quixcäm na.”
17Xuya' c'u takanic ri ajawinel chque ri e chajil rech, xubij chque: “Chebicämisaj ri e u cojol tabal tok'ob ri Ajawaxel. Xukuje' ri e are' junam qui wäch ruc' ri David, queta'm c'ut chi cätajin canimaj ri David chnuwäch.” E are' c'u ri e chajil rech ri ajawinel man xquichajij ta anima' xquiwalijisaj ta ri qui k'ab che qui cämisaxic ri e u cojol tabal tok'ob ri Ajawaxel.
18Rumal c'u ri', ri ajawinel xutak ri Doeg, ri aj edom, xubij che: “Chebacämisaj at.” Xuchap c'u qui cämisaxic ri e cojol tabal tak tok'ob, pa ri k'ij ri' xecämisax jumuch' job (*85*) achijab ri qui cojom ri atz'iak nim u k'ij re lino chquij.
19Xoc c'u pa Nob, qui tinimit ri e cojol tabal tok'ob, ruc' ch'ich' re ch'o'j xebucämisaj achijab, ixokib, ac'alab xukuje' ne'ab ri c'äte xil qui wäch. Xukuje' xebucämisaj wacax, bur xukuje' tak chij.

20Jun c'ut chque ri u c'ojol ri Ahimelec, ri Abiatar u bi' xcuinic xel chuwäch ri cämisanic, xanimaj bic, xopan c'a ruc' ri David.
21Xubij c'u che chi ri Saul xebucämisaj conojel ri e u cojol tabal tok'ob ri Ajawaxel.
22Ri David xutzelej u bixic, xubij che: “Ri in xinchomaj pa ri k'ij ri' chi c'o ri Doeg chila', kas cubij na ri' che ri Saul. In ri c'o nu mac chi xecämisax conojel ri awachalaxic.
23Chatcanaj can wuc', maxe'j awib, jachin ri cäraj catcämisanic xukuje' craj quinucämisaj in. Man c'o ta c'u cac'ulmaj na wic'.”

1 Samuel 23

Davi livra a Queila

1 Foi dito a Davi: Eis que os filisteus pelejam contra Queila e saqueiam as eiras.

2 Consultou Davi ao SENHOR, dizendo: Irei eu e ferirei estes filisteus? Respondeu o SENHOR a Davi: Vai, e ferirás os filisteus, e livrarás Queila.

3 Porém os homens de Davi lhe disseram: Temos medo aqui em Judá, quanto mais indo a Queila contra as tropas dos filisteus.

4 Então, Davi tornou a consultar o SENHOR, e o SENHOR lhe respondeu e disse: Dispõe-te, desce a Queila, porque te dou os filisteus nas tuas mãos.
5 Partiu Davi com seus homens a Queila, e pelejou contra os filisteus, e levou todo o gado, e fez grande morticínio entre eles; assim, Davi salvou os moradores de Queila.

6 Sucedeu que, quando Abiatar, filho de Aimeleque, fugiu para Davi, a Queila, desceu com a estola sacerdotal na mão.
7 Foi anunciado a Saul que Davi tinha ido a Queila. Disse Saul: Deus o entregou nas minhas mãos; está encerrado, pois entrou numa cidade de portas e ferrolhos.
8 Então, Saul mandou chamar todo o povo à peleja, para que descessem a Queila e cercassem Davi e os seus homens.

1 Samuel 23

David libra a Keila

1Y dieron aviso a David, diciendo: He aquí, los filisteos están atacando a Keila, y están saqueando las eras.

2Entonces consultó David al Señor, diciendo: ¿Debo ir a atacar a estos filisteos? Y el Señor dijo a David: Ve, ataca a los filisteos y libra a Keila.

3Pero los hombres de David le dijeron: He aquí, estamos con temor aquí en Judá. ¿Cuánto más si vamos a Keila contra las filas de los filisteos?

4De nuevo David consultó al Señor; y el Señor le respondió, y dijo: Levántate, desciende a Keila, pues entregaré a los filisteos en tu mano.
5Y David y sus hombres fueron a Keila y pelearon contra los filisteos; y él se llevó sus ganados y los hirió con gran mortandad. Así libró David a los habitantes de Keila.

Saúl persigue a David

6Y sucedió que cuando Abiatar, hijo de Ahimelec, huyó a donde estaba David en Keila, descendió con un efod en la mano.
7Cuando se avisó a Saúl que David había ido a Keila, Saúl dijo: Dios lo ha entregado en mi mano, pues se ha encerrado entrando en una ciudad con doble puerta y barras.
8Y convocó Saúl a todo el pueblo a la guerra, para descender a Keila a fin de cercar a David y sus hombres.

1 Samuel 23

David en el desierto

1Un día los filisteos atacaron la ciudad de Keila para saquear sus eras, y cuando le dijeron a David lo que sucedía,

2éste fue y consultó al Señor. Le preguntó: «¿Puedo ir y atacar a los filisteos?» Y el Señor le respondió: «Sí, atácalos y libera a los habitantes de Keila»

3Pero los que lo acompañaban le dijeron: «Aun cuando vivimos aquí en Judá, lejos de los filisteos, éstos nos infunden temor. Si vamos a Keila para luchar contra su ejército, ¡nuestro miedo será mayor!»
4David volvió a consultar al Señor, y el Señor le dijo: «Date prisa y ve a Keila, porque yo pondré a los filisteos en tus manos.»
5Entonces David fue con sus hombres a Keila, y pelearon contra los filisteos, y los derrotaron y se llevaron sus ganados. Así libró David a los habitantes de Keila.

6Cuando Abiatar hijo de Ajimélec salió huyendo en busca de David, llevaba el efod consigo.

7Saúl se enteró de que David estaba en Keila, y pensó: «Dios lo ha puesto en mis manos. David mismo se ha entregado al encerrarse en la ciudad y ponerse tras sus puertas y cerrojos.»

8Entonces Saúl reunió a su ejército para ir a Keila y sitiar la ciudad con David y sus hombres adentro,

Nabe Samuel 23

Ri David xuto'tajisaj ri tinimit Keil

1Xpe jun k'ij aretak ri aj pilisteyib xewalij che ch'o'j chrij ri tinimit Keil, xqueläk'aj bic ri trico ri c'äte cäyak'tajic. Aretak c'u xya' u bixic wa' che ri David,
2ri are' xbec xutz'onoj u no'j che ri Ajawaxel, xubij che: “¿Jas cäbij la, a quinbe che qui ch'äquic ri aj pilisteyib?” Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Je', chabana' c'ax chque chawesaj ri tinimit keil pa qui k'ab.”

3Ri rachijab c'ut ri David xquibij che: “We aretak uj c'o waral pa Juda cäkaxe'j kib, are c'u sibalaj cäkaxe'j chi na kib ri' we cujbe pa Keil che u tijic ka chuk'ab cuc' ri cajch'ojab ri aj pilisteyib.”

4Ri David xutz'onoj chi u no'j che ri Ajawaxel. Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Chatakej a be jät pa Keil, quebenjach na ri aj pilisteyib pa k'ab.”
5Ri David xukuje' ri rachijab xquitakej qui be xebe pa Keil, xquitij qui chuk'ab cuc' ri aj pilisteyib, kas xech'äcataj cumal xukuje' xequitokij ri cawaj. Je xuban ri David wa' che qui to'ic ri aj Keil.

6Xanimaj c'u bic ri Abiatar (u c'ojol ri Ahimelec), che u rikic rib ruc' ri David pa Keil, xuc'am bic ri atz'iak ri nim u k'ij.
7Xya' c'u u bixic che ri Saul chi c'o ri David pa Keil xuchomaj c'ut, xubij: “Ri Dios xjachow pa nu k'ab, we c'u xunim rib pa ri tinimit ri c'o tz'apibal u chi' u tz'apim ba rib chnuwäch.”
8Xtakan c'u ri Saul che qui siq'uixic ri rajch'ojab rech quebe pa Keil che u ch'äquic ri David xukuje' ri rachijab.

9 Sabedor, porém, Davi de que Saul maquinava o mal contra ele, disse a Abiatar, sacerdote: Traze aqui a estola sacerdotal.

10 Orou Davi: Ó SENHOR, Deus de Israel, teu servo ouviu que Saul, de fato, procura vir a Queila, para destruir a cidade por causa de mim.

11 Entregar-me-ão os homens de Queila nas mãos dele? Descerá Saul, como o teu servo ouviu? Ah! SENHOR, Deus de Israel, faze-o saber ao teu servo. E disse o SENHOR: Descerá.

12 Perguntou-lhe Davi: Entregar-me-ão os homens de Queila, a mim e aos meus servos, nas mãos de Saul? Respondeu o SENHOR: Entregarão.

13 Então, se dispôs Davi com os seus homens, uns seiscentos, saíram de Queila e se foram sem rumo certo. Sendo anunciado a Saul que Davi fugira de Queila, cessou de persegui-lo.

14 Permaneceu Davi no deserto, nos lugares seguros, e ficou na região montanhosa no deserto de Zife. Saul buscava-o todos os dias, porém Deus não o entregou nas suas mãos.

Davi e Jônatas renovam a aliança

15 Vendo, pois, Davi que Saul saíra a tirar-lhe a vida, deteve-se no deserto de Zife, em Horesa.

9Y David supo que Saúl tramaba el mal contra él; así que le dijo al sacerdote Abiatar: Trae el efod.

10Entonces David dijo: Oh Señor, Dios de Israel, tu siervo ciertamente ha oído que Saúl procura venir a Keila para destruir la ciudad por causa mía.

11¿Me entregarán en su mano los hombres de Keila? ¿Descenderá Saúl tal como tu siervo ha oído? Oh Señor, Dios de Israel, te ruego que lo hagas saber a tu siervo. Y el Señor dijo: Descenderá.

12Entonces David dijo: ¿Me entregarán los hombres de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y el Señor dijo: Os entregarán.

13Se levantó, pues, David con sus hombres, como seiscientos, y salieron de Keila y anduvieron de un lugar a otro. Cuando a Saúl le informaron que David se había escapado de Keila, cesó de perseguirlo.

14David se quedó en el desierto en los refugios, y permaneció en la región montañosa en el desierto de Zif. Saúl lo buscaba todos los días, pero Dios no lo entregó en su mano.

15Y se dio cuenta David que Saúl había salido para quitarle la vida; y David se encontraba en el desierto de Zif, en Hores.

9pero David entendió el mal que Saúl tramaba contra él, así que le pidió al sacerdote Abiatar que llevara el efod,

10y consultó al Señor: «Dios de Israel, yo soy tu siervo y entiendo que Saúl piensa venir a Keila y destruir la ciudad por culpa mía.

11¿Van a ponerme en sus manos los habitantes de esta ciudad? ¿Realmente va a venir Saúl, como me han dicho? Señor, Dios de Israel, yo te ruego que me digas si esto va a suceder.” Y el Señor le dijo: «Así es. Saúl va a venir.»

12Y David volvió a preguntarle: «¿Nos van a entregar los habitantes de la ciudad, a mí y a mis hombres, al poder de Saúl?” Y el Señor respondió: «Sí, los van a entregar.»

13Entonces David salió de Keila, junto con sus seiscientos hombres, y anduvieron errantes de un lugar a otro. Y cuando Saúl supo que David había huido de Keila, desistió de ir allá.

14Así, David se quedó en las fortalezas del desierto, y vivió en un monte del desierto de Zif; y aunque Saúl lo buscaba todos los días, el Señor le impidió encontrarlo.

15Como David sabía que Saúl lo buscaba para matarlo, se quedó escondido en Hores, en el desierto de Zif.

9Aretak c'u xretamaj ri David chi ri Saul cuchomaj u banic c'ax che, xubij che ri cojol tabal tok'ob Abiatar chi chuc'ama' ulok ri atz'iak ri nim u k'ij rech cutz'onoj u no'j che ri Ajawaxel.

10Xubij c'u ri David: “Ajawaxel xukuje' u Dios ri Israel, we pataninel ech la ri' reta'm chi ri Saul cuchomaj u petic pa Keil che u sachisaxic u wäch we tinimit ri' rumal wech in.

11¿La käpe lo ri Saul che nu tzucuxic, jas ri wetamam? ¿A quinquijach lo ri aj Keil pu k'ab ri Saul? ¡Ajawaxel xukuje' u Dios ri Israel, we pataninel ech la ri' käbochi'x la rumal chi chbij la che!” Ri Ajawaxel xutzelej u bixic: “Ri Saul käpe na.”

12Xuban c'u c'otoj chi'aj ri David: “¿La cujquijach lo ri aj Keil pu k'ab ri Saul, ri in xukuje' ri wachijab?” Ri Ajawaxel xutzelej u bixic: “Quixquijach na.”

13Ri David xukuje' ri rachijab, ri craj e wakib sient (*600*), xebel bic pa Keil xquitok' qui be man q'uiakal taj ri xebe wi. Aretak c'u xopan u bixic ruc' ri Saul chi ri David xel bic pa Keil, man c'o ta chi jas xuban che u rikic.

Ri David xejekel pa ri chaki'j uwo sak

14Xjeki' c'u can ri David pa jujun tak to'bal ib ri c'o pa ri chaki'j uwo sak pa Zip, pune' c'u xtzucux ronojel k'ij rumal ri Saul, ri Dios man xujach ta pu k'ab.

15Cuxe'j c'u ne rib ri David chuwäch ri Saul, rumal rech chi u terenem pa rakan che u cämisaxic. Rumal ri' xcanaj can pa Hors, pa ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Zip.

16 Então, se levantou Jônatas, filho de Saul, e foi para Davi, a Horesa, e lhe fortaleceu a confiança em Deus,

17 e lhe disse: Não temas, porque a mão de Saul, meu pai, não te achará; porém tu reinarás sobre Israel, e eu serei contigo o segundo, o que também Saul, meu pai, bem sabe.

18 E ambos fizeram aliança perante o SENHOR. Davi ficou em Horesa, e Jônatas voltou para sua casa.

A traição dos zifeus

19 Então, subiram os zifeus a Saul, a Gibeá, dizendo: Não se escondeu Davi entre nós, nos lugares seguros de Horesa, no outeiro de Haquila, que está ao sul de Jesimom?
20 Agora, pois, ó rei, desce conforme te impõe o coração; toca-nos a nós entregarmo-lo nas mãos do rei.
21 Disse Saul: Benditos sejais vós do SENHOR, porque vos compadecestes de mim.

22 Ide, pois, informai-vos ainda melhor, sabei e notai o lugar que freqüenta e quem o tenha visto ali; porque me foi dito que é astutíssimo.

23 Pelo que atentai bem e informai-vos acerca de todos os esconderijos em que ele se oculta; então, voltai a ter comigo com seguras informações, e irei convosco; se ele estiver na terra, buscá-lo-ei entre todos os milhares de Judá.

24 Então, se levantaram eles e se foram a Zife, adiante de Saul; Davi, porém, e os seus homens estavam no deserto de Maom, na planície, ao sul de Jesimom.

16Y Jonatán, hijo de Saúl, se levantó y fue a donde estaba David en Hores, y le fortaleció en Dios.

17Y le dijo: No temas, porque la mano de Saúl mi padre no te encontrará, y tú reinarás sobre Israel y yo seré segundo después de ti; Saúl mi padre también sabe esto.

18Hicieron los dos un pacto delante del Señor; y David permaneció en Hores mientras Jonatán se fue a su casa.

19Entonces subieron los de Zif a Saúl en Guibeá diciendo: ¿No está David escondido entre nosotros en los refugios en Hores, en la colina de Haquila que está al sur de Jesimón?
20Ahora bien, oh rey, desciende conforme a todo el deseo de tu alma para hacerlo; y nuestra parte será entregarlo en manos del rey.
21Y Saúl dijo: Benditos seáis del Señor, porque os compadecisteis de mí.

22Id ahora, aseguraos, investigad y ved dónde está su escondite, y quién le ha visto allí, porque me han dicho que es muy astuto.

23Mirad entonces, reconoced todos los escondites donde se oculta, regresad a mí cuando estéis seguros, y yo iré con vosotros; y sucederá que si estuviera en la tierra, he de hallarle entre todos los miles de Judá.

24Ellos se levantaron y fueron a Zif delante de Saúl. Y David y sus hombres estaban en el desierto de Maón, en el Arabá, al sur de Jesimón.

16Y un día, Jonatán hijo de Saúl fue a Hores para visitar a David, y lo animó a no perder su confianza en Dios.
17Le dijo: «No tengas miedo, David, que mi padre no va a encontrarte. Yo estoy seguro de que tú vas a ser rey de Israel, y de que yo seré el segundo en importancia. Eso, hasta Saúl mi padre lo sabe.»

18Y después de que los dos hicieron un pacto delante del Señor,David se quedó en Hores y Jonatán se regresó a su casa.

19Pero los habitantes de Zif fueron a Gabaa para decirle a Saúl: «David está escondido en nuestras tierras, en las peñas de Horeb, y más exactamente en la colina de Jaquilá, al sur del desierto.
20Si Su Majestad se da prisa, nosotros lo pondremos en sus manos, para que Su Majestad cumpla con él sus propósitos.»
21Y Saúl les dijo: «¡Que el Señor los bendiga por haberse compadecido de mí!

22Pueden irse, pero averigüen dónde está su escondite, y si alguien lo ha visto por allí, porque me han dicho que él es muy astuto.

23Fíjense bien y averigüen dónde se esconde, y vuelvan con una información segura. Entonces yo iré con ustedes, y si David está en sus tierras, yo lo voy a buscar entre los miles que hay en Judá.»

24Los habitantes de Zif se despidieron de Saúl y se fueron a sus tierras. Para entonces, David y sus hombres se encontraban en Maón, al sur del desierto de Arabá.

16C'o jun k'ij aretak ri Jonatan (u c'ojol ri Saul), xbe che rilic ri David pa Hors, che u cu'bisaxic u c'u'x che, che u cowirisaxic ri u jiquibam c'uxaj chrij ri Dios.
17Xubij che: “Maxe'j awib, rumal rech chi ri Saul ri nu tat, man cäcuin ta che a rikic. At catux na rajawinel ri Israel, are c'u ri in, in ri ucab nim u k'ij. Ri Saul ri nu tat reta'm wa'.”
18Qui cabichal c'ut xquiban jun c'ulwächinic chquixo'l, xquicoj c'u ri Ajawaxel che k'alajisanel. Xuwi c'u xbantaj wa' cumal ri Jonatan xtzelej cho rachoch, are c'u ri David xcanaj can pa Hors.

19E are' c'u ri aj Zip xebe pa Gabaa che u ch'abexic ri Saul, xquibij c'u che: “Ri David u c'u'm rib pa ri kulew, pa jujun tak to'bal ib ri e c'o pa ri juyub Haquil, pa Hors, pa ri u mox ri chaki'j uwo sak.

20Rumal c'u ri' aretak cäj la cäpe la, pet la, ri uj cäkajach ulok pa k'ab la.”

21Ri Saul xutzelej u bixic chque: “¡Chixutewichi'j ba ri Dios rumal rech chi xel i c'u'x chwe!
22Quintz'onoj c'u jun tok'ob chiwe chi quixbec kas chich'obo' ruc' tz'atatil ri c'olbal jawije' ri cäriktaj wi, jachin c'u ri ilowinak chila', bim c'u ne chwe chi sibalaj nawinel.
23Kas utz quilic tak ri c'olbal chibana' jawije' tak ri cuc'u' wi rib, chixpet chi wuc' chiliya' u bixic chwe ruc' tz'akatil, quinbe c'u na iwuc'. We c'u kastzij chi chila' c'o wi, ri in quintzucuj na pa ronojel c'olbal chquixo'l ri e u k'ab tak rachalaxic ri Juda.”

24Ri e aj Zip xewalijic, cuyu' ba' la ka mac xecha' can che ri Saul, xebel bic chuwäch, xetzelej pa ri qui tinimit. Ri David xukuje' ri achijab ri e c'o ruc'

25 Saul e os seus homens se foram ao encalço dele, e isto foi dito a Davi; pelo que desceu para a penha que está no deserto de Maom. Ouvindo-o Saul, perseguiu a Davi no deserto de Maom.

26 Saul ia de um lado do monte, e Davi e os seus homens, da outra; apressou-se Davi em fugir para escapar de Saul; porém este e os seus homens cercaram Davi e os seus homens para os prender.

27 Então, veio um mensageiro a Saul, dizendo: Apressa-te e vem, porque os filisteus invadiram a terra.

28 Pelo que Saul desistiu de perseguir a Davi e se foi contra os filisteus. Por esta razão, aquele lugar se chamou Pedra de Escape.

29 Subiu Davi daquele lugar e ficou nos lugares seguros de En-Gedi.

1 Samuel 24

Davi poupa a vida de Saul

1 Tendo Saul voltado de perseguir os filisteus, foi-lhe dito: Eis que Davi está no deserto de En-Gedi.

2 Tomou, então, Saul três mil homens, escolhidos dentre todo o Israel, e foi ao encalço de Davi e dos seus homens, nas faldas das penhas das cabras monteses.

3 Chegou a uns currais de ovelhas no caminho, onde havia uma caverna; entrou nela Saul, a aliviar o

25Saúl fue con sus hombres a buscarlo, pero le avisaron a David, y este bajó a la peña y permaneció en el desierto de Maón. Cuando Saúl lo supo, persiguió a David en el desierto de Maón.

26Saúl iba por un lado del monte y David y sus hombres por el otro lado del monte; y David se apresuraba para huir de Saúl, pues Saúl y sus hombres estaban rodeando a David y a sus hombres para apresarlos.

27Pero un mensajero vino a Saúl diciendo: Apresúrate y ven, pues los filisteos han hecho una incursión en la tierra.

28Regresó entonces Saúl, dejando de perseguir a David, y fue al encuentro de los filisteos; por eso llamaron a aquel lugar la Peña de Escape.

29Y subió David de allí, y permaneció en los refugios de En-gadi.

1 Samuel 24

David perdona la vida a Saúl

1Y aconteció que cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí, David está en el desierto de En-gadi.

2Entonces Saúl tomó de todo Israel tres mil hombres escogidos, y fue en busca de David y de sus hombres por los peñascos de las cabras monteses.

3Llegó a unos rediles de ovejas en el camino, donde había una cueva, y Saúl entró en ella para

25Y cuando David supo que Saúl y sus soldados lo perseguían, bajó a la peña y se quedó en el desierto de Maón. Pero Saúl lo supo y lo persiguió hasta allá.

26Por un costado del monte iba Saúl persiguiendo a David, mientras David y sus hombres iban de prisa por el otro lado tratando de escapar, pues les había cerrado el paso y estaba a punto de capturarlos.

27Pero Saúl recibió un mensaje urgente, que decía: «Los filisteos han invadido tus tierras. Ven pronto a protegerlas.»

28Entonces Saúl dejó de perseguir a David, y regresó para luchar contra los filisteos. Por eso el lugar se llama Sela Hamajlecot.

29David, por su parte, se fue de allí y se quedó a vivir cerca de las fortalezas de Engadí.

1 Samuel 24

David perdona la vida a Saúl en Engadí

1Cuando Saúl volvió de luchar contra los filisteos, le dijeron que David se encontraba en el desierto de Engadí.

2Entonces tomó a tres mil de sus mejores soldados y se fue tras David y sus hombres. Subió por los peñascos de las cabras monteses,

3y cuando llegó a un redil de ovejas, donde había una cueva, se metió allí para cubrirse los pies; ¡y David y sus hombres estaban escondidos en un rincón!

queriktaj pa ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Maon, pa ri lianic ri c'o pa ri u mox k'ab ri chaki'j uwo sak,

25are c'u ri Saul xukuje' ri e u winak xquitakej qui be che u tzucuxic. Aretak xya' u bixic wa' che ri David, ri are' xunima' rib xo'l tak ri abaj ri c'o pa ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Maon. Aretak xretamaj ri Saul, xuq'uiak rib pa ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Maon, che u tzucuxic ri David.

26Pa jun u xcut ri juyub benak wi ri Saul xukuje' ri e u winak, pa ri jun chi c'ut benak wi ri David xukuje' ri e rech, xa c'u jubik' man quekaj pa qui k'ab,

27xopan jun tako'n che u bixic che ri Saul: "¡Chtzelej la chanim, rumal rech chi ri aj pilisteyib e boquinak chupam ri ulew!"

28Rumal c'u ri' ri Saul xutanaba' u tzucuxic ri David xbe c'u che u banic ch'o'j cuc' ri aj pilisteyib. Rumal wa' we c'olbal ri' xcoj "Nimalaj Abaj re Jachow ib" che u bi'.

29Xel c'u bic ri David chila' xejekel pa tak ri cowilaj tak c'olbal ri e c'o pa En-gadi.

Nabe Samuel 24

Ri David cusach u mac ri Saul

1Aretak xtzelej ri Saul che qui ch'äquic ri aj pilisteyib, xya' u bixic che chi ri David c'o pa ri chaki'j uwo sak ri c'o pa En-gadi.

2Xebucha' c'u ri Saul oxib mil achijab chquixo'l conojel ri aj israelib, xbe che u tzucuxic ri David xukuje' ri rachijab xo'l tak ri tac'atak tak abaj.

3Pa ri u be xopan cuc' jujun tak c'olbal ri quewar wi tak ri chij chquinakaj wa' c'o wi jun pec ri qui c'olom

ventre. Ora, Davi e os seus homens estavam assentados no mais interior da mesma.
4 Então, os homens de Davi lhe disseram: Hoje é o dia do qual o SENHOR te disse: Eis que te entrego nas mãos o teu inimigo, e far-lhe-ás o que bem te parecer. Levantou-se Davi e, furtivamente, cortou a orla do manto de Saul.

5 Sucedeu, porém, que, depois, sentiu Davi bater-lhe o coração, por ter cortado a orla do manto de Saul;

6 e disse aos seus homens: O SENHOR me guarde de que eu faça tal coisa ao meu senhor, isto é, que eu estenda a mão contra ele, pois é o ungido do SENHOR.
7 Com estas palavras, Davi conteve os seus homens e não lhes permitiu que se levantassem contra Saul; retirando-se Saul da caverna, prosseguiu o seu caminho.
8 Depois, também Davi se levantou e, saindo da caverna, gritou a Saul, dizendo: Ó rei, meu senhor! Olhando Saul para trás, inclinou-se Davi e fez-lhe reverência, com o rosto em terra.
9 Disse Davi a Saul: Por que dás tu ouvidos às palavras dos homens que dizem: Davi procura fazer-te mal?

10 Os teus próprios olhos viram, hoje, que o SENHOR te pôs em minhas mãos nesta caverna, e alguns disseram que eu te matasse; porém a minha mão te poupou; porque disse: Não estenderei a mão contra o meu senhor, pois é o ungido de Deus.

11 Olha, pois, meu pai, vê aqui a orla do teu manto na minha mão. No fato de haver eu cortado a orla do teu manto sem te matar, reconhece e vê que não há

hacer sus necesidades. Y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva.
4Y los hombres de David le dijeron: Mira, este es el día del que te habló el Señor: «He aquí, voy a entregar a tu enemigo en tu mano, y harás con él como bien te parezca». Entonces David se levantó y cortó a escondidas la orilla del manto de Saúl.
5Aconteció después de esto que la conciencia de David le remordía, porque había cortado la orilla del manto de Saúl.
6Y dijo a sus hombres: El Señor me guarde de hacer tal cosa contra mi rey, el ungido del Señor, de extender contra él mi mano, porque es el ungido del Señor.

7David contuvo a sus hombres con estas palabras y no les permitió que se levantaran contra Saúl. Y Saúl se levantó, salió de la cueva, y siguió su camino.

8Después de esto David se levantó, salió de la cueva y dio voces tras Saúl, diciendo: ¡Mi señor el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra y se postró.
9Y dijo David a Saúl: ¿Por qué escuchas las palabras de los hombres, que dicen: «Mira que David procura tu mal»?

10He aquí, hoy han visto tus ojos que el Señor te ha puesto en mis manos en la cueva en este día; y algunos me dijeron que te matara, pero mis ojos tuvieron piedad de ti, y dije: «No extenderé mi mano contra mi rey, porque es el ungido del Señor».

11Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano. Puesto que corté la orilla de tu manto y no te maté, reconoce y ve que no hay maldad ni rebelión

4Entonces le dijeron a David: «Este día el Señor cumple su promesa, cuando te dijo: “Tu enemigo está en tus manos. Haz con él lo que te parezca mejor.”» Enseguida, David se levantó y sigilosamente cortó el borde del manto de Saúl.

5Después de haber cortado el manto del rey, David se sintió muy mal

6y les dijo a sus hombres: «Que el Señor me libre de hacerle daño a mi señor. ¡Él es el ungido del Señor! ¡No puedo extender mi mano contra él!»

7Con estas palabras David reprendió a sus hombres, y no les permitió hacerle ningún daño al rey. Y cuando Saúl salió de la cueva, siguió su camino.

8Pero David salió detrás del rey y, una vez afuera, gritó de manera que Saúl lo oyera: «¡Mi señor y rey!» Saúl volvió la mirada y vio que David, de rodillas y con el rostro inclinado en actitud de reverencia,

9le decía: «¿Por qué te dejas guiar por quienes te dicen que yo te busco para hacerte daño?

10Comprueba por ti mismo que el Señor te puso hoy en mis manos, allí dentro de la cueva. Mis hombres me insistían que te matara, pero yo te perdoné, pues me dije: “No puedo hacerle ningún mal a mi señor, porque Dios lo consagró como rey.”

11Mira, padre mío: aquí en mi mano tengo el borde de tu manto. Yo lo corté, y no te maté. Date cuenta de que nunca te he traicionado, y tampoco te he

wi quib ri David xukuje' ri rachijab. Ri Saul xoc pa ri pec che u banic ri u ch'uclem,
4are c'u ri rachijab ri David xquibij che: “Camic catz'akat ri xuchi'j ri Ajawaxel che la chi cujach na ri c'ulel la pa k'ab la. Chibana' ba la che jachique ri utz quil la.” Xwalij ri David, sibalaj c'u chnojimal xuramij ch'akap ri u chi' ri u k'u' ri Saul;

5aretak xbantaj rumal c'ax xbe pa ri ranima',

6xubij c'u chque ri rachijab: “¡Ri Ajawaxel chuya' ri to'banic chwe rech man quinwalijisaj ta ri k'ab che u banic c'ax che ri wajaw ri ajawinel! ¡Are' c'ut ri Ajawaxel chowinak!”
7Je xuban wa' ri David che qui k'ilic ri rachijab man xuya' ta c'u chque chi caquitzak ta qui k'ab che u banic c'ax che ri Saul, ri xel ulok pa ri pec xutakej c'u ri u be.
8Xteri' chi c'u ulok ri David chrij xel ulok pa ri pec, xurak c'u u chi' che, xubij: “¡Wajaw, ajawinel!” Xca'y c'u ri Saul chrij, are c'u ri David xumej rib c'ä cho ri ulew che u c'utic chi nim caril wi ri Saul,
9xubij che: “¿Jasche wajaw ajawinel cäya' xiquin la chque ri tzij ri quebixic chi ri in quintzucuj u banic c'ax che la?
10Chilampe' la, e rilom ri bak'wäch la camic ri u banom ri Ajawaxel che jachic la pa nu k'ab camic chupam ri pec; xbix c'u chwe chi chincämisaj la, xinsach c'u ri mac la, xinbij c'ut: man quinyuk ta na ri nu k'ab che u banic c'ax che ri wajaw, are c'ut ri Ajawaxel lal cho' winak.
11Kas chila' la ri c'o pa nu k'ab: ch'akap k'u' la, kas c'u xincuin ta ri' che cämisaxic la, man c'u xcämisax ta c'u la wumal. Ruc' wa' cäcuin la che u ch'obic chi ri

em mim nem mal nem rebeldia, e não pequei contra ti, ainda que andas à caça da minha vida para ma tirares.

12 Julgue o SENHOR entre mim e ti e vingue-me o SENHOR a teu respeito; porém a minha mão não será contra ti.

13 Dos perversos procede a perversidade, diz o provérbio dos antigos; porém a minha mão não está contra ti.

14 Após quem saiu o rei de Israel? A quem persegue? A um cão morto? A uma pulga?

15 Seja o SENHOR o meu juiz, e julgue entre mim e ti, e veja, e pleiteie a minha causa, e me faça justiça, e me livre da tua mão.

16 Tendo Davi acabado de falar a Saul todas estas palavras, disse Saul: É isto a tua voz, meu filho Davi? E chorou Saul em voz alta.

17 Disse a Davi: Mais justo és do que eu; pois tu me recompensaste com bem, e eu te paguei com mal.

18 Mostraste, hoje, que me fizeste bem; pois o SENHOR me havia posto em tuas mãos, e tu me não mataste.

19 Porque quem há que, encontrando o inimigo, o deixa ir por bom caminho? O SENHOR, pois, te pague com bem, pelo que, hoje, me fizeste.

20 Agora, pois, tenho certeza de que serás rei e de que o reino de Israel há de ser firme na tua mão.

en mis manos y que no he pecado contra ti, a pesar de que tú acechas mi vida para quitármela.

12Juzgue el Señor entre tú y yo y que el Señor me vengue de ti, pero mi mano no será contra ti.

13Como dice el proverbio de los antiguos: «De los malos procede la maldad», pero mi mano no será contra ti.

14¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?

15Sea el Señor juez y decida entre tú y yo; que Él vea y defienda mi causa y me libre de tu mano.

16Y sucedió que cuando David acabó de decir a Saúl estas palabras, Saúl dijo: ¿Es esta tu voz, David, hijo mío? Entonces Saúl alzó su voz y lloró.

17Y dijo a David: Eres más justo que yo, porque tú me has tratado bien mientras que yo te he tratado con maldad.

18Tú has demostrado hoy que me has hecho bien, ya que el Señor me entregó en tu mano y sin embargo no me diste muerte.

19Porque si un hombre halla a su enemigo, ¿lo dejará ir sano y salvo? Que el Señor, por tanto, te recompense con bien por lo que has hecho por mí hoy.

20He aquí, ahora sé que ciertamente serás rey, y que el reino de Israel será establecido en tu mano.

hecho ningún mal; sin embargo, tú me andas persiguiendo con la intención de matarme.

12Que el Señor nos juzgue a los dos, y que él me vengue de ti, pero yo nunca levantaré mis manos contra ti.

13Recuerda el antiguo proverbio: “De los malvados proviene la maldad”. Así que yo nunca levantaré mi mano contra ti.

14¿A quién anda persiguiendo el rey de Israel? ¿A quién busca? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?

15¡Que el Señor sea el juez que nos juzgue a los dos! ¡Que vea él mi causa y la defienda, y me defienda de ti!»

16Cuando David terminó de hablar, Saúl dijo: «¿Acaso no eres tú quien habla, David, hijo mío?” Y en ese momento Saúl lloró,

17y enseguida dijo: «Tú has actuado con más justicia que yo, porque me has tratado con bondad, mientras que yo te he tratado mal.

18Hoy me has demostrado que eres un hombre bueno, porque el Señor me puso en tus manos y no me mataste.

19¿Quién, pudiendo matar a su enemigo, lo deja ir sano y salvo? ¡Que el Señor te bendiga por lo que hoy hiciste conmigo!

20Yo entiendo que tú vas a ser rey de Israel, y que bajo tu mando el reino de Israel será firme y estable.

in man nu chomam ta u banic jun c'ax che la mawi xak ta c'äte camajix la wumal, mawi c'u ne c'o ta jun mac nu banom ta che la. Quinokataj c'u la che resaxic ri nu c'aslemal.

12¡Are' ba ri Ajawaxel chuk'ata' tzij pakawi' ka cabichal, chuya' c'u rajil u q'uexel che la! Are ri in mawi jumul quinwalijisaj ta na ri nu k'ab che u banic c'ax che la.

13Cubij jun ojer tzij: ‘Ri etzelal quebel ulok cuc' ri e banal tak etzelal’; rumal ri' mawi jumul quinyac ta na ri nu k'ab che u banic c'ax che la.

14Quinbij chi c'ut, ¿jachin chrij elinak wi ulok ri rajawinel ri Israel? ¿Jachin ri takem la u rikic? ¿La petinak la che u majixic jun cäminak tz'i', che u majixic jun q'uiaka?

15Rumal c'u ri', are ta ba' ri Ajawaxel chrila' chuk'ata' c'u tzij pakawi' ka cabichal; ¡are' ba' ri are' chnic'on ri cätajin quinc'ulmaj, chinuto' c'u pa k'ab la!”

16Aretak xutanaba' tzijonem ri David, ri Saul xurak u chi', xubij: “¡We ba' at ri', David, nu c'ojol, ri quinatzijobej!” Xuchaplej c'u ok'ej,

17xubij che: “Ri at are cätajin caban ri suq'uilal, are c'u a banom ri utzil chwe che u q'uexwäch ri etzelal ri nu banom chawe.

18Camic a c'utum chnuwäch chi catzucuj ri u banic utzil chwe, in u jachom c'u ne ri Ajawaxel pa a k'ab, man xinacämisaj ta c'ut.

19Kastzij, man c'o ta jachin jun cabanow taj chi aretak curik ri u c'ulel, ri ma ta cuch'ayo o cucämisaj. ¡Rumal c'u ri', chutojo' ba' rajil u q'uexel ri Ajawaxel chawe ruc' utzil ri tok'ob ri a banom chwe camic!

20Camic quinch'obo chi at ri catcanaj che ajawinel, utz quel na ri ajawinic pa Israel chuxe' ri a takanic.

21 Portanto, jura-me pelo SENHOR que não eliminarás a minha descendência, nem desfarás o meu nome da casa de meu pai.

22 Então, jurou Davi a Saul, e este se foi para sua casa; porém Davi e os seus homens subiram ao lugar seguro.

1 Samuel 25

A morte de Samuel

1 Faleceu Samuel; todos os filhos de Israel se ajuntaram, e o prantearam, e o sepultaram na sua casa, em Ramá. Davi se levantou e desceu ao deserto de Parã.

Davi e Nabal

2 Havia um homem, em Maom, que tinha as suas possessões no Carmelo; homem abastado, tinha três mil ovelhas e mil cabras e estava tosquiando as suas ovelhas no Carmelo.
3 Nabal era o nome deste homem, e Abigail, o de sua mulher; esta era sensata e formosa, porém o homem era duro e maligno em todo o seu trato. Era ele da casa de Calebe.
4 Ouvindo Davi, no deserto, que Nabal tosquiava as suas ovelhas,

5 enviou dez moços e lhes disse: Subi ao Carmelo, ide a Nabal, perguntai-lhe, em meu nome, como está.

6 Direis àquele próspero: Paz seja contigo, e tenha paz a tua casa, e tudo o que possuis tenha paz!

7 Tenho ouvido que tens tosquiadores. Os teus pastores estiveram conosco; nenhum agravo lhes

21Ahora pues, júrame por el Señor que no cortarás mi descendencia después de mí, y que no borrarás mi nombre de la casa de mi padre.

22Y David se lo juró a Saúl. Y Saúl se fue a su casa, pero David y sus hombres subieron al refugio.

1 Samuel 25

Muerte de Samuel

1Murió Samuel, y se reunió todo Israel y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Ramá. Después David se levantó y descendió al desierto de Parán.

David y Abigail

2Y había un hombre en Maón que tenía sus bienes en Carmel; el hombre era muy rico y tenía tres mil ovejas y mil cabras; y estaba en Carmel trasquilando sus ovejas.
3El hombre se llamaba Nabal, y su mujer se llamaba Abigail. Y la mujer era inteligente y de hermosa apariencia, pero el hombre era áspero y malo en sus tratos, y era calebita.
4Y oyó David en el desierto que Nabal estaba trasquilando sus ovejas.

5Entonces David envió diez jóvenes, y les dijo: Subid a Carmel, visitad a Nabal y saludadle en mi nombre;

6y le diréis así: «Ten una larga vida, paz para ti, paz para tu casa y paz para todo lo que tienes.

7He oído que tienes esquiladores; ahora bien, tus pastores han estado con nosotros, y no los hemos

21Júrame, entonces, delante del Señor, que no eliminarás a mis descendientes ni borrarás el nombre de mi familia.»

22Y David se lo juró a Saúl. Entonces Saúl regresó a su casa, y David y sus hombres se fueron a la fortaleza.

1 Samuel 25

David y Abigaíl

1Samuel murió, y todo el pueblo de Israel se reunió para llorar su muerte, y lo sepultaron en su casa, en Ramá. Después, David se fue al desierto de Parán.

2En Maón vivía un hombre muy rico, con una gran hacienda en Carmel, donde tenía tres mil ovejas y mil cabras, y en esos días estaba trasquilando sus ovejas.

3Se llamaba Nabal, y su esposa se llamaba Abigaíl. Ella era una mujer hermosa e inteligente, pero Nabal, que era descendiente de Caleb, era duro y malvado.

4David, que estaba en el desierto, supo que Nabal estaba trasquilando sus ovejas,
5así que envió a diez de sus criados a visitar a Nabal. Les dijo: «Vayan a Carmel y saluden de mi parte a Nabal.

6Díganle: "Que la paz sea contigo y con tu familia. Que la paz sea con todas tus posesiones.

7Por medio de tus pastores, que han estado con nosotros, he sabido que estás trasquilando tus ovejas.

21Chabana' ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, chi man casachisaj ta qui wäch ri e wija'lil mawi cachupisaj ri qui bi' ri wachalal."
22Ri David xuban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel chuwäch ri Saul, xtzelej c'ut ri Saul pa ri rachoch, are c'u ri David xukuje' ri achijab ri e c'o ruc' xebe pa ri to'bal ib ri e c'o wi.

Nabe Samuel 25

Cacäm ri Samuel

1Xcäm ri Samuel, conojel c'ut ri aj israelib xquimulij quib che rok'exic ri u cämical. Xquimuk pa ri rachoch, ri c'o pa Rama. Xuwi c'u xbantaj wa' ri David xbe pa ri chaki'j uwo sak re Paran.

Ri David xukuje' ri Abigail

2C'o jun achi pa Maon ri sibalaj k'inom, e c'o oxib mil (*3,000*) u chij jun mil (*1,000*) u q'uisic', cätajin c'u cusocaj quij ri u chij pa Carmel, ri u nak'atisam wi u socaxic quij ri u chij chila'.

3Nabal u bi' we achi ri', rija'l c'ut ri Caleb; c'analaj achi itzel ri u c'aslemal. Man je ta c'ut ri Abigail, ri rixokil, jun je'licalaj ixok ri c'o u no'j.

4-5Aretak ri David, ri c'o pa ri chaki'j uwo sak, xretamaj chi c'o ri Nabal pa Carmel cätajin cusocaj quij ri u chij, xebutak bic lajuj u pataninelab che u ya'ic rutzil u wäch ri Nabal

6xukuje' ri u ya'ic we takquil ri' che: "Chebac'ama', wachalal, ri utzalaj tak nu rayinic chawe chi utz ta a wäch xukuje' conojel ri awachalal xukuje' chque conojel ri e c'o pa ri awachoch.
7Xinta' u tzijol chi cätajin casocaj quij ri a chij. Xukuje' ri at aweta'm chi ri awajyuk'ab e c'olinak pa Carmel kuc', aretak c'ut xec'oji' kuc' mawi jumul

fizemos, e de nenhuma coisa sentiram falta todos os dias que estiveram no Carmelo.

8 Pergunta aos teus moços, e eles to dirão; achem mercê, pois, os meus moços na tua presença, porque viemos em boa hora; dá, pois, a teus servos e a Davi, teu filho, qualquer coisa que tiveres à mão.

9 Chegando, pois, os moços de Davi e tendo falado a Nabal todas essas palavras em nome de Davi, aguardaram.

10 Respondeu Nabal aos moços de Davi e disse: Quem é Davi, e quem é o filho de Jessé? Muitos são, hoje em dia, os servos que fogem ao seu senhor.

11 Tomaria eu, pois, o meu pão, e a minha água, e a carne das minhas reses que degolei para os meus tosquiadores e o daria a homens que eu não sei donde vêm?

12 Então, os moços de Davi puseram-se a caminho, voltaram e, tendo chegado, lhe contaram tudo, segundo todas estas palavras.

13 Pelo que disse Davi aos seus homens: Cada um cinja a sua espada. E cada um cingiu a sua espada, e também Davi, a sua; subiram após Davi uns quatrocentos homens, e duzentos ficaram com a bagagem.

14 Nesse meio tempo, um dentre os moços de Nabal o anunciou a Abigail, mulher deste, dizendo: Davi enviou do deserto mensageiros a saudar a nosso senhor; porém este disparatou com eles.

maltratado, ni les ha faltado nada todos los días que estuvieron en Carmel.

8Pregunta a tus mozos, y ellos te lo dirán. Por tanto, permite que mis mozos hallen gracia ante tus ojos, porque hemos llegado en un día de fiesta. Te ruego que de lo que tengas a mano, des a tus siervos y a tu hijo David».

9Cuando llegaron los jóvenes de David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David; entonces esperaron.

10Pero Nabal respondió a los siervos de David, y dijo: ¿Quién es David y quién es el hijo de Isaí? Hay muchos siervos hoy día que huyen de su señor.

11¿He de tomar mi pan, mi agua y la carne que he preparado para mis esquiladores, y he de dárselos a hombres cuyo origen no conozco?

12Entonces los jóvenes de David se volvieron por su camino, y regresaron; y llegaron y le comunicaron todas estas palabras.

13Y David dijo a sus hombres: Cíñase cada uno su espada. Y cada hombre se ciñó su espada. David también se ciñó su espada, y unos cuatrocientos hombres subieron tras David, mientras que doscientos se quedaron con el bagaje.

14Mas uno de los mozos avisó a Abigail, mujer de Nabal, diciendo: He aquí, David envió mensajeros desde el desierto a saludar a nuestro señor, y él los desdeñó.

Los hemos tratado bien, y nada les ha faltado en todo el tiempo que han estado en Carmel.

8Pregúntales, y te lo dirán. Espero que estos jóvenes sean dignos de tu bondad y lleguen a ti en buen momento. Por favor, dales lo que tengas a la mano. Así ayudarás a tu hijo David.”»

9Los jóvenes que envió David llegaron con Nabal y le dieron el mensaje que llevaban, y luego guardaron silencio.

10Y Nabal les respondió: «¿Y quién es David? ¿Quién es ese hijo de Yesé? Hoy día, hay muchos criados que andan huyendo de sus amos.

11¿Acaso voy a quitarles a mis esquiladores el pan, el agua y la carne que he preparado para ellos, y dar todo eso a gente que no sé ni de donde son?»

12Los jóvenes volvieron y le dijeron a David lo que Nabal había dicho.

13Entonces David dijo a sus hombres: «¡Tomen sus espadas!» Todos ellos lo hicieron así, lo mismo que David, y salieron tras David como cuatrocientos hombres, dejando con el bagaje a doscientos de ellos.

14Pero uno de los criados de Nabal fue a decirle a Abigaíl, su esposa: «Del desierto llegaron unos mensajeros enviados por David para saludar a nuestro amo, y él los ofendió.

xkaban ta c'ax chque ri e awajyuk'ab, mawi c'o xkamaj ta chque.

8Cuya' cata' wa' chque ri a pataninelab, ri e are' caquijiquiba' c'u na u bixic chawe. Rumal ri' catinbochi'j chi chatok'obisaj qui wäch tak we alabom ri', ri quebopan pa jun utzalaj k'ijol, chebaya' c'u chke, xukuje' chque ri e are' jacha' xukuje' chwe in, ri c'o apan pa ak'ab je ta ne ri in ta a c'ojol.”

9Ri e u pataninelab ri David xebec xequiya' we takquil ri' che ri Nabal, xecanaj c'u can che reyexic ri cutzelej u bixic.

10Xutzelej c'u u bixic ri Nabal chque: “¿Jachin ri David? ¿Jachin c'u ri' ri u c'ojol ri Isayi?Camic sibalaj e q'ui ri lok'om tak pataninelab quebanimaj chquiwäch ri cajaw.

11¿La quinc'am ta c'u ri wa u q'uia xukuje' ri ti'j ri nu suc'umam chque ri socal tak quij ri nu chij quinya' ta c'u che ri winak ri man weta'm taj jawije' käpe wi?”

12Ri u pataninelab re ri David xquic'am ri qui be xetzelejic, aretak c'u xebopan chuwäch ri David xquiya' u bixic ronojel ri u bin ri Nabal chque.

13Xuya' c'u takanic ri David chque ri achijab ri e c'o ruc', xubij chque: “Iwonojel chebiwuc'aj ri e i ch'ojibal.” Ri rachijab xquixequeba' ri quik'ok'ebal xe' qui pam, jas ri xuban ri David; quiejeb sient (*400*) c'ut ri achijab ri xebe ruc', xecanaj can ri quieb sient (*200*) che qui chajixic ri jastak quech.

14C'o c'u jun chque ri pataninelab re ri Nabal xbe che u bixic che ri Abigail, ri rixokil ri Nabal: “Kas pa ri chaki'j uwo sak ri David xebutak ulok jujun tako'n che u ya'ic rutzil u wäch ri kajaw, c'axalaj tak tzij c'ut xch'aw bic chque ri tako'n ri xebutak ulok ri David.

15 Aqueles homens, porém, nos têm sido muito bons, e nunca fomos agravados por eles e de nenhuma coisa sentimos falta em todos os dias de nosso trato com eles, quando estávamos no campo.
16 De muro em redor nos serviram, tanto de dia como de noite, todos os dias que estivemos com eles apascentando as ovelhas.

17 Agora, pois, considera e vê o que hás de fazer, porque já o mal está, de fato, determinado contra o nosso senhor e contra toda a sua casa; e ele é filho de Belial, e não há quem lhe possa falar.

Abigail apazigua a Davi

18 Então, Abigail tomou, a toda pressa, duzentos pães, dois odres de vinho, cinco ovelhas preparadas, cinco medidas de trigo tostado, cem cachos de passas e duzentas pastas de figos, e os pôs sobre jumentos,

19 e disse aos seus moços: Ide adiante de mim, pois vos seguirei de perto. Porém nada disse ela a seu marido Nabal.

20 Enquanto ela, cavalgando um jumento, descia, encoberta pelo monte, Davi e seus homens também desciam, e ela se encontrou com eles.

21 Ora, Davi dissera: Com efeito, de nada me serviu ter guardado tudo quanto este possui no deserto, e de nada sentiu falta de tudo quanto lhe pertence; ele me pagou mal por bem.

22 Faça Deus o que lhe aprouver aos inimigos de Davi, se eu deixar, ao amanhecer, um só do sexo masculino dentre os seus.

15Sin embargo, los hombres fueron muy buenos con nosotros; no nos maltrataron ni nos faltó nada cuando andábamos con ellos, mientras estábamos en el campo.
16Como muro fueron para nosotros tanto de noche como de día, todo el tiempo que estuvimos con ellos apacentando las ovejas.

17Ahora pues, reflexiona y mira lo que has de hacer, porque el mal ya está determinado contra nuestro señor y contra toda su casa, y él es un hombre tan indigno que nadie puede hablarle.

18Entonces Abigail se dio prisa y tomó doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas ya preparadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas, y doscientas tortas de higos, y los puso sobre asnos.

19Y dijo a sus mozos: Id delante de mí; he aquí, yo os seguiré. Pero nada dijo a su marido Nabal.

20Y sucedió que cuando ella cabalgaba en su asno y descendía por la parte encubierta del monte, he aquí que David y sus hombres venían bajando hacia ella, y se encontró con ellos.
21Y David había dicho: Ciertamente, en vano he guardado todo lo que este hombre tiene en el desierto, de modo que nada se perdió de todo lo suyo; y él me ha devuelto mal por bien.

22Así haga Dios a los enemigos de David, y aun más, si al llegar la mañana he dejado tan solo un varón de los suyos.

15Esa gente nos ha tratado bien cuando hemos estado con ellos en el desierto; nunca nos trataron mal, ni nunca nos faltó nada cuando estuvimos en el campo.

16Nos brindaron protección en todo momento, mientras apacentábamos las ovejas.

17Piensa bien lo que vas a hacer, porque David ha determinado darle un escarmiento a nuestro amo y a toda su familia. Nuestro amo es tan malvado, que ni siquiera se le puede hablar.»

18Abigaíl se dio prisa y cargó en varios asnos doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas ya guisadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas y doscientos panes de higos secos.
19Luego les ordenó a sus criados: «Adelántense ustedes, que yo los alcanzaré después.” Pero de esto no le dijo nada a Nabal, su marido.

20Montó en un asno y, cruzando por un sendero secreto del monte, fue al encuentro de David y sus hombres, que ya venían en dirección de ella.

21David iba diciendo: «En vano hemos cuidado todo lo que Nabal tiene en el desierto. No le quitamos nada de lo suyo y, sin embargo, él nos paga mal por todo el bien que le hemos hecho.

22¡Que Dios castigue a nuestros enemigos, y más aún! Pero entre hoy y mañana voy a destruir todas sus propiedades, y a todos sus hombres les quitaré la vida.»

15E are' c'ut we achijab ri' sibalaj utz xquiban chke. Conojel ri k'ij ri xujbin cuc' pa ri juyub, mawi jumul xquiban c'ax chke mawi c'o xquitokij ta chke.

16Xa c'u ne xujquichajij chi pa k'ij chi chak'ab ri uj xukuje' tak ri e ka chij.

17Are c'u ri achajil la sibalaj man utz ta cänoʼjinic mawi c'u ne cuya' cach'äbexic, chomaj ba la xukuje' jachique ri rajawaxic cäban la, kas c'u jic c'o ri c'ax ri cäpe na puwi' ri are' xukuje' paquiwi' conojel ri e rachalal.”

18Aninak xwalij ri Abigail xebuc'am quieb sient (*200*) caxlanwa, quieb tz'um u wa'l uva, job bolom chij, oxib arob pol, jun sient (*100*) lej re uva re pasa, quieb sient (*200*) lej re chaki'j higo; ronojel wa' xuya' chquij bur ri xec'amow bic,
19xubij c'u chque ri u pataninelab: “Chixnabej ix, quinteri c'u na bic chiwij.” Ri xubano man xubij ta wa' che ri rachajil,
20ri Abigail xquejen chrij jun bur, xak xuc'u'la' tak rib xkaj ulok chuxe' ri juyub. Xtaki' c'u apan u wäch che ri David xukuje' ri rachijab ri e petinak chuwäch, xbe c'u che qui c'ulaxic.
21Petinak ri David cätajin cuchomaj chi xak lok' xebuchajij conojel ri u chij ri Nabal ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak, man c'o ta c'u jun jas rech xutokij, itzel c'u rajil u q'uexel ri utzil xuya' che.
22Xuban ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri Ajawaxel, xubij: “¡C'axalaj u c'äjisaxic nu wäch chubana' ri Dios we je tak wa' chwek man nu sachom ta qui wäch conojel ri achijab ri e rachalaxic ri Nabal!”

23 Vendo, pois, Abigail a Davi, apressou-se, desceu do jumento e prostrou-se sobre o rosto diante de Davi, inclinando-se até à terra.

24 Lançou-se-lhe aos pés e disse: Ah! SENHOR meu, caia a culpa sobre mim; permite falar a tua serva contigo e ouve as palavras da tua serva.

25 Não se importe o meu senhor com este homem de Belial, a saber, com Nabal; porque o que significa o seu nome ele é. Nabal é o seu nome, e a loucura está com ele; eu, porém, tua serva, não vi os moços de meu senhor, que enviaste.

26 Agora, pois, meu senhor, tão certo como vive o SENHOR e a tua alma, foste pelo SENHOR impedido de derramar sangue e de vingar-te por tuas próprias mãos. Como Nabal, sejam os teus inimigos e os que procuram fazer mal ao meu senhor.

27 Este é o presente que trouxe a tua serva a meu senhor; seja ele dado aos moços que seguem ao meu senhor.

28 Perdoa a transgressão da tua serva; pois, de fato, o SENHOR te fará casa firme, porque pelejas as batalhas do SENHOR, e não se ache mal em ti por todos os teus dias.

29 Se algum homem se levantar para te perseguir e buscar a tua vida, então, a tua vida será atada no feixe dos que vivem com o SENHOR, teu Deus; porém a vida de teus inimigos, este a arrojará como se a atirasse da cavidade de uma funda.

30 E há de ser que, usando o SENHOR contigo segundo todo o bem que tem dito a teu respeito e te houver estabelecido príncipe sobre Israel,

23Cuando Abigail vio a David se dio prisa y bajó de su asno, y cayendo sobre su rostro delante de David, se postró en tierra.

24Y se echó a sus pies y dijo: Señor mío, solo sobre mí sea la culpa. Te ruego que permitas que tu sierva te hable, y que escuches las palabras de tu sierva.

25Ruego a mi señor que no haga caso a este hombre indigno, Nabal, porque conforme a su nombre, así es. Se llama Nabal, y la insensatez está con él; mas yo tu sierva no vi a los jóvenes que tú, mi señor, enviaste.

26Ahora pues, señor mío, vive el Señor y vive tu alma; puesto que el Señor te ha impedido derramar sangre y vengarte por tu propia mano, sean pues como Nabal tus enemigos y los que buscan el mal contra mi señor.

27Y ahora permite que este presente que tu sierva ha traído para mi señor se dé a los jóvenes que acompañan a mi señor.

28Te ruego que perdones la ofensa de tu sierva, porque el Señor ciertamente establecerá una casa duradera para mi señor, pues mi señor pelea las batallas del Señor, y el mal no se hallará en ti en todos tus días.

29Y si alguno se levanta para perseguirte y buscar tu vida, entonces la vida de mi señor será ligada en el haz de los que viven con el Señor tu Dios; pero Él lanzará la vida de tus enemigos como de en medio de una honda.

30Y sucederá que cuando el Señor haga por mi señor conforme a todo el bien que Él ha hablado de ti, y te ponga por príncipe sobre Israel,

23Cuando Abigaíl vio a David, rápidamente se bajó del asno y se inclinó ante David sin levantar la vista,

24luego se arrojó a sus pies, mientras decía: «Señor mío, ¡que caiga sobre mí el pecado de mi esposo! Pero antes te ruego que me permitas hablar. ¡Escucha a tu humilde servidora!

25Por favor, no tomes en cuenta las palabras de Nabal, mi imprudente esposo. Le hace honor a su nombre, y siempre ha sido un imprudente. Pero cuando vinieron los jóvenes que tú enviaste, yo no los vi.

26Señor mío, te juro por el Señor, y por ti mismo, que estoy segura de que el Señor no quiere que derrames sangre, ni que tomes venganza. Que todos tus enemigos, incluyendo a Nabal, sean duramente castigados.

27Mira los presentes que tu servidora ha traído: son para los hombres que vienen contigo.

28Y por favor, perdóname si te he ofendido; yo estoy segura de que el Señor afirmará tu descendencia, porque tú peleas las batallas del Señor, y porque no has cometido ningún mal.

29Aun si alguien te persigue y trata de matarte, tu vida está unida a los que viven conforme a la voluntad del Señor tu Dios; él destruirá a tus enemigos y los arrojará lejos, con la facilidad con que se arroja una piedra con la honda.

30Cuando el Señor te establezca como príncipe del pueblo de Israel, tal y como te lo ha prometido,

23Ri Abigail xuwi xril apan ri David, xkaj chrij ri bur xumej rib c'a cho ri ulew che u c'utic chi nim caril wi.

24Xutzak rib chuwäch, xubij c'u che: “Chi ri chak'maquil, wajaw, chkaj panuwi'. Quintz'onoj jun tok'ob che la chi chintzijon ta' na jubik' uc' la, ta' na la ri quinbij na che la.

25Mäya' xiquin la che ri xubij ri Nabal, we c'analaj achi ri', are c'u cac'utuw ri u bi', kas jun ch'ujalaj achi. Man cäcuin taj cuk'il ta jubik' rib. We pataninel ech la ri' man xeril taj ri pataninelab la ri xetak la bic.

26Kas c'u tzij man xuya' taj ri Ajawaxel che la chi cäpe la che u tixic quic' caya' ta c'u la ri rajil q'uexel rumal ri k'ab la. ¡Chraj ta ba' ri Ajawaxel chi conojel ri c'ulel la, xukuje' conojel ri caquitzucuj u banic c'ax che la junam ta chquitaklebej jas ri cutaklebej ri Nabal!

27Quintz'onoj c'u jun tok'ob che la chi ri sipanic ri e nu c'amom ulok que jach ta la chquiwäch ri achijab ri e petinak uc' la,

28cuyu' ba' la ri u mac we pataninel ech la ri'. Kastzij ri Ajawaxel cacanajisax la rumal xukuje' tak ri e ija'lil la pa ri takanic, cätajin c'u ya' catij k'ij la che u banic ri u rayibal ri Ajawaxel, pa ronojel c'u ri c'aslemal la man cataklebej ta na la jun etzelal.

29We c'o jachin cutzucuj cämisaxic la, ri c'aslemal la chajital rumal ri Ajawaxel. E are c'u ri e c'ulel la, quebusumumej na jacha' ri u q'uiakic jun abaj rumal jun iquiak'.

30Je c'u ri' aretak ri Ajawaxel cutz'akatisaj ronojel ri utzil ri u yo'm u bixic che ri c'aslemal la, chcoj c'u la rumal che c'amal u be ri Israel,

31 então, meu senhor, não te será por tropeço, nem por pesar ao coração o sangue que, sem causa, vieres a derramar e o te haveres vingado com as tuas próprias mãos; quando o SENHOR te houver feito o bem, lembrar-te-ás da tua serva.

32 Então, Davi disse a Abigail: Bendito o SENHOR, Deus de Israel, que, hoje, te enviou ao meu encontro.

33 Bendita seja a tua prudência, e bendita sejas tu mesma, que hoje me tolheste de derramar sangue e de que por minha própria mão me vingasse.

34 Porque, tão certo como vive o SENHOR, Deus de Israel, que me impediu de que te fizesse mal, se tu não te apressaras e me não vieras ao encontro, não teria ficado a Nabal, até ao amanhecer, nem um sequer do sexo masculino.

35 Então, Davi recebeu da mão de Abigail o que esta lhe havia trazido e lhe disse: Sobe em paz à tua casa; bem vês que ouvi a tua petição e a ela atendi.

A morte de Nabal

36 Voltou Abigail a Nabal. Eis que ele fazia em casa um banquete, como banquete de rei; o seu coração estava alegre, e ele, já mui embriagado, pelo que não lhe referiu ela coisa alguma, nem pouco nem muito, até ao amanhecer.

37 Pela manhã, estando Nabal já livre do vinho, sua mulher lhe deu a entender aquelas coisas; e se amorteceu nele o coração, e ficou ele como pedra.

38 Passados uns dez dias, feriu o SENHOR a Nabal, e este morreu.

31esto no causará pesar ni remordimiento a mi señor, tanto por haber derramado sangre sin causa como por haberse vengado mi señor. Cuando el Señor haya hecho bien a mi señor, entonces acuérdate de tu sierva.

32Entonces David dijo a Abigail: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que te envió hoy a encontrarme,

33bendito sea tu razonamiento, y bendita seas tú, que me has impedido hoy derramar sangre y vengarme por mi propia mano.

34Sin embargo, vive el Señor, Dios de Israel, que me ha impedido hacerte mal, que si tú no hubieras venido pronto a encontrarme, ciertamente, para la luz del alba, no le hubiera quedado a Nabal ni un varón.

35Recibió David de su mano lo que ella había traído y le dijo: Sube en paz a tu casa. Mira, te he escuchado y te he concedido tu petición.

Muerte de Nabal

36Entonces Abigail regresó a Nabal, y he aquí, él tenía un banquete en su casa, como el banquete de un rey. Y el corazón de Nabal estaba alegre, pues estaba muy ebrio, por lo cual ella no le comunicó nada hasta el amanecer.

37Pero sucedió que por la mañana, cuando se le pasó el vino a Nabal, su mujer le contó estas cosas, y su corazón se quedó como muerto dentro de él, y se puso como una piedra.

38Y unos diez días después, sucedió que el Señor hirió a Nabal, y murió.

31ningún remordimiento empañará tu dicha, pues te contuviste y no derramaste sangre sin motivo, ni te vengaste por ti mismo. Que Dios te proteja, señor mío, y espero que te acuerdes de esta sierva tuya cuando el Señor te dé su bendición.»

32David le dijo a Abigaíl: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que hoy te envió a mi encuentro.

33Y bendigo a Dios por ti y por tu razonamiento, porque gracias a ellos me has impedido derramar sangre inocente y vengarme por mi propia mano.

34Te juro por el Señor, el Dios de Israel, que él me ha impedido hacerte daño. Si no te hubieras apresurado para venir a mi encuentro, entre hoy y mañana tu esposo Nabal se habría quedado sin sirvientes, pues todos habrían muerto.»

35Entonces David recibió de Abigaíl todo lo que ella le había llevado, y le dijo: «Regresa en paz a tu casa. Como puedes ver, he atendido tu advertencia y te he respetado.»

36Cuando Abigaíl regresó, Nabal estaba celebrando en su casa un gran banquete, semejante al banquete de un rey, y estaba tan borracho y tan alegre que ella optó por no decirle nada hasta el día siguiente.

37Por la mañana, cuando a Nabal se le había pasado la borrachera, Abigaíl le contó su encuentro con David, y él se impresionó tanto que tuvo un ataque y se quedó paralizado.

38Diez días después, el Señor hirió a Nabal con otro ataque, y éste murió.

31man cabison ta na la mawi c'ax ta pa anima' la, chi xtix ta la ri quic' ri man c'o ta u mac, mawi xban ta la ri k'atan tzij la cumal ri k'ab la. Aretak ri Ajawaxel chuya' ri utzil che la, chnataj we pataninel ech la ri' che la."

32Ri David xutzelej u bixic xubij che: "Tewichi'm ba' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chi xatutak ulok camic che nu c'ulaxic,

33at ba' tewichitalic rumal ri utzalaj a chomanic, rumal rech chi xinak'atij camic, chi quinopan ta che u tixic quic', xinban ta ri nu k'atan tzij pa we wi cumal ri nu k'ab.

34Quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel, ri in u k'ilom chi quinban c'ax chawe, we ta c'u ma ta xatpe aninak che nu c'ulaxic, chwek man c'o ta jun achi cac'asi' can ruc' ri Nabal."

35Xuc'am c'u ri David ri xuc'am ulok ri chuchu' che, xubij c'u che: "Chattzelej at cho awachoch c'o mabisoj. Jacha' c'u ri cawilo, e nu c'amom ri e a tzij ri a bim chwe nu yo'm c'u chawe ri a tz'onon chwe."

36Aretak xopan ri Abigail jawije' c'o ri Nabal, xrilo chi cätajin cuban jun nimak'ij pa ri rachoch cajunamataj ruc' ri cuban jun ajawinel. Sibalaj cätajin cäquicotic sibalaj c'u k'abarel. Rumal ri' man c'o ta jas xubij ri Abigail che xane' c'ä chucab kij.

37Ak'ab chucab k'ij, aretak oc'owinak chic ri u k'abaric ri Nabal, ri Abigail xuk'alajisaj chuwäch ri Nabal ruc' tz'akatil ri c'ulmatajinak, xak c'ätetal xuq'uiak rib jun itzel yabil che ri Nabal ri xche'erisan canok.

38Oc'owinak chi lajuj k'ij, ri Ajawaxel xusoc chi jumul, xcäm c'u ri Nabal.

Davi casa com Abigail

39 Ouvindo Davi que Nabal morrera, disse: Bendito seja o SENHOR, que pleiteou a causa da afronta que recebi de Nabal e me deteve de fazer o mal, fazendo o SENHOR cair o mal de Nabal sobre a sua cabeça. Mandou Davi falar a Abigail que desejava tomá-la por mulher.

40 Tendo ido os servos de Davi a Abigail, no Carmelo, lhe disseram: Davi nos mandou a ti, para te levar por sua mulher.

41 Então, ela se levantou, e se inclinou com o rosto em terra, e disse: Eis que a tua serva é criada para lavar os pés aos criados de meu senhor.

42 Abigail se apressou e, dispondo-se, cavalgou um jumento com as cinco moças que a assistiam; e ela seguiu os mensageiros de Davi, que a recebeu por mulher.

43 Também tomou Davi a Ainoã de Jezreel, e ambas foram suas mulheres,

44 porque Saul tinha dado sua filha Mical, mulher de Davi, a Palti, filho de Laís, o qual era de Galim.

1 Samuel 26

Davi, outra vez, poupa a vida de Saul

1 Vieram os zifeus a Saul, a Gibeá, e disseram: Não se acha Davi escondido no outeiro de Haquila, defronte de Jesimom?

2 Então, Saul se levantou e desceu ao deserto de Zife, e com ele, três mil homens escolhidos de Israel, a buscar a Davi.

39 Cuando David supo que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea el Señor, que ha defendido la causa de mi afrenta de manos de Nabal, y ha preservado a su siervo del mal. El Señor también ha devuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Entonces David envió a hablar con Abigail, para tomarla para sí por mujer.

40 Y los siervos de David fueron a casa de Abigail en Carmel, y le hablaron diciendo: David nos ha enviado a ti, para tomarte para sí por mujer.

41 Y ella se levantó y postrándose rostro en tierra, dijo: He aquí, vuestra sierva es una criada para lavar los pies de los siervos de mi señor.

42 Abigail se levantó apresuradamente, montó en un asno, y con sus cinco doncellas que la atendían siguió a los mensajeros de David, y fue su mujer.

43 David había tomado también a Ahinoam de Jezreel, y ambas fueron mujeres suyas.

44 Pues Saúl había dado a su hija Mical, mujer de David, a Palti, hijo de Lais, que era de Galim.

1 Samuel 26

David perdona de nuevo la vida a Saúl

1 Entonces vinieron los zifeos a Saúl en Guibeá, diciendo: ¿No está David escondido en la colina de Haquila, que está frente a Jesimón?

2 Se levantó, pues, Saúl y descendió al desierto de Zif, teniendo consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif.

39 Y al enterarse David de la muerte de Nabal, alabó al Señor y dijo: «Bendito sea el Señor, que me vengó de la humillación que me causó Nabal, y me libró de su maldad y se la devolvió a él.» Después, envió mensajeros para que le dijeran a Abigaíl que quería tomarla por esposa.

40 Los mensajeros fueron a Carmel y hablaron con Abigaíl. Le dijeron: «David nos ha enviado por ti, pues quiere que seas su esposa.»

41 Entonces ella se levantó, inclinó su rostro a tierra, y dijo: «Aquí me tienen, dispuesta a lavar los pies de quienes sirven a mi señor.»

42 Luego, Abigaíl tomó a cinco doncellas que le servían y, montando en un asno, siguió a los mensajeros de David para ser su esposa.

43 David también tomó por esposa a Ajinoán la jezreelita, y ambas fueron sus mujeres,

44 pues Saúl había dado su hija Mical, esposa de David, a Palti hijo de Lais, que era de Galín.

1 Samuel 26

David perdona la vida a Saúl en Zif

1 Los zifeos fueron a visitar a Saúl en Gabaa, y le dijeron: «¿Sabes que David está escondido en el valle de Jaquilá, al oriente del desierto?»

2 Saúl se levantó y fue al desierto de Zif, en busca de David, y se llevó consigo a tres mil de sus mejores soldados.

39 Aretak xretamaj ri David chi xcäm ri Nabal, je xubij wa': “Tewichital ba ri Ajawaxel, chi u yo'm rajil u q'uexel ri etzelel ri xuban ri Nabal chwe. In u to'tajisam che u banic ri etzelal, u banom c'ut chi ri retzelal ri Nabal xkaj puwi' ri Nabal.” Oc'owinak chi c'u wa' xtakan ri David ruc' ri Abigail che u bixic c'ulanem che.

40 Aretak xebopan ri u tako'n ri David pa Carmel che u ch'abexic ri Abigail, xquibij che: “Ri David xujutak ulok che u bixic che la, chi ri are' are craj cux la rixokil.”

41 Ri Abigail xumej rib c'ä cho ri ulew, che u ya'ic u k'ij, xutzelej c'u u bixic: “Ri in xa in apachique pataninel rech ri David, are c'u nu patan ri qui ch'ajic ri cakan ri u pataninelab, we je cubij wa' chwe.”

42 Aretak xbitaj wa' rumal xusuc'umaxtaj rib, xachilax bic cumal job pataninelab rech alitomab, xquiejen bic chrij jun bur xuchap c'u binem xteri' chquij ri u tako'n ri David, xc'uli' c'u ruc'.

43 Ri David xukuje' xc'uli' ruc' ri Ahinoam ri quel pa Jezreel, we quieb ixokib ri' xebux rixokil.

44 Ri Saul u yo'm chi ri Mical ri u mia'l, ri rixokil ri David, che ri Palt ri u c'ojol ri Lais, ri quel pa Galim.

Nabe Samuel 26

Ri David man cucämisaj ta ri Saul

1 Ri winak ri e c'o pa Zip xebe pa Gabaa che rilic ri Saul, xquibij c'u che: “Ri David u c'olom rib puwi' ri juyub Haquil, ri c'o chuwäch ri chaki'j uwo sak.”

2 Ri Saul xutakej u be, xachilax bic cumal oxib mil (*3000*) ajch'ojab aj israelib ri sibalaj c'o na qui chuk'ab, xbe pa ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Zip che utzucuxic ri David.

3 Acampou-se Saul no outeiro de Haquila, defronte de Jesimom, junto ao caminho; porém Davi ficou no deserto, e, sabendo que Saul vinha para ali à sua procura,

4 enviou espias, e soube que Saul tinha vindo.

5 Davi se levantou, e veio ao lugar onde Saul acampara, e viu o lugar onde se deitaram Saul e Abner, filho de Ner, comandante do seu exército. Saul estava deitado no acampamento, e o povo, ao redor dele.

6 Disse Davi a Aimeleque, o heteu, e a Abisai, filho de Zeruia, irmão de Joabe: Quem descerá comigo a Saul, ao arraial? Respondeu Abisai: Eu descerei contigo.

7 Vieram, pois, Davi e Abisai, de noite, ao povo, e eis que Saul estava deitado, dormindo no acampamento, e a sua lança, fincada na terra à sua cabeceira; Abner e o povo estavam deitados ao redor dele.

8 Então, disse Abisai a Davi: Deus te entregou, hoje, nas mãos o teu inimigo; deixa-me, pois, agora, encravá-lo com a lança, ao chão, de um só golpe; não será preciso segundo.

9 Davi, porém, respondeu a Abisai: Não o mates, pois quem haverá que estenda a mão contra o ungido do SENHOR e fique inocente?

10 Acrescentou Davi: Tão certo como vive o SENHOR, este o ferirá, ou o seu dia chegará em que morra, ou em que, descendo à batalha, seja morto.

3Y acampó Saúl en la colina de Haquila, que está frente a Jesimón, junto al camino, y David permanecía en el desierto. Cuando vio que Saúl venía tras él al desierto,

4David envió espías, y supo que Saúl en verdad se acercaba.

5Se levantó David y vino al lugar donde Saúl había acampado. Y vio David el lugar donde estaban acostados Saúl y Abner, hijo de Ner, el comandante de su ejército; Saúl dormía en medio del campamento y el pueblo estaba acampado alrededor de él.

6Entonces habló David a Ahimelec hitita y a Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo a donde está Saúl en el campamento? Y Abisai dijo: Yo descenderé contigo.

7Y David y Abisai llegaron de noche al campamento, y he aquí, Saúl estaba durmiendo en medio del campamento, con su lanza clavada en tierra a su cabecera; y Abner y la gente estaban acostados alrededor de él.

8Entonces Abisai dijo a David: Hoy Dios ha entregado a tu enemigo en tu mano; ahora pues, déjame clavarlo a la tierra de un solo golpe; no tendré que darle por segunda vez.

9Pero David dijo a Abisai: No lo mates, pues, ¿quién puede extender su mano contra el ungido del Señor y quedar impune?

10Dijo también David: Vive el Señor, que ciertamente el Señor lo herirá, o llegará el día en que muera, o descenderá a la batalla y perecerá.

3Acampó en el valle de Jaquilá, junto al camino, al oriente del desierto. David, que también estaba en el desierto, se dio cuenta de que Saúl volvía a perseguirlo,

4así que envió espías para asegurarse de que, en efecto, Saúl lo estaba buscando.

5Entonces se dispuso a ir adonde Saúl estaba acampando, y luego de examinar el lugar vio donde dormían Saúl y Abner hijo de Ner, que era el general de su ejército. Y Saúl dormía en el campamento, y el ejército acampaba a su derredor.

6Entonces David les preguntó al hitita Ajimélec y a Abisay hijo de Seruyá, que era hermano de Joab: «¿Quién me acompaña al campamento de Saúl?" Y Abisay dijo: «Yo voy contigo».

7Y David y Abisay fueron de noche al campamento donde estaba Saúl, durmiendo en su tienda. Tenía su lanza clavada a la cabecera, y Abner y su ejército dormían alrededor de él.

8Entonces Abisay le dijo a David: «El Señor ha puesto en tus manos a tu enemigo; si me permites, con su propia lanza puedo, de un solo golpe, dejarlo clavado en tierra.»

9Pero David le respondió: «No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y permanecer inocente?»

10Dijo también: «Juro por el Señor que, si él no lo hiere, o no le llega el momento de su muerte, o no muere en batalla,

3Xekaj c'u puwi' ri juyub Haquil, ri c'o chuchi' ri be xukuje' chuwäch ri chaki'j uwo sak. Are c'u ri David c'o pa ri chaki'j uwo sak xretamaj chi xopan ri Saul che u tzucuxic c'a chila',

4xebutak c'u bic ilonelab che retamaxic c'a jawije' ri opaninak wi ri Saul.

5Xbe c'u na c'ä pa ri c'olbal ri kajinak wi ri Saul kas c'u xrilo jawije' cawar wi ri Saul xukuje' ri Abner, ri u c'ojol ri Ner, ri qui nimal ri e rajch'ojab ri Saul. Cawar c'u ri Saul pa qui niq'uiajil ri ajch'ojab pa ri kajebal, sutim c'u rij cumal conojel ri u winak.

6Xtzijon c'u ri David ruc' ri Ahimelec ri aj hitit xukuje' ruc' ri Abisay ral ri Sarb rachalal ri Joab xuc'ot qui chi': "¿Jachin chiwe cuya' u tzij cäkaj bic wuc' pa ri kajebal c'ä jawije' c'o wi ri Saul?" "In quinkaj bic uc' la," xcha' ri Abisay.

7Kas pa ri chak'ab ri', ri David xkaj bic pa ri kajebal ri e c'o wi ri ajch'ojab. Ri Saul cätajin cawar pa qui niq'uiajil ch'iquil ri u tz'imaj ch'ich' chunakaj ri u jolom. Ri Abner xukuje' ri ajch'ojab e k'oyok'oj pa tak u xcut.

8Xubij c'u ri Abisay che ri David: "Camic u jachom ri Dios ri c'ulel la pa k'ab la. Chya' la chwe chi quincämisaj camic quinbajij cho ri ulew ruc' ri kas u tz'imaj ch'ich'. Xa jun quinya' che man quincamulij taj."

9Ri David xutzelej u bixic che: "Macämisaj man c'o ta jun ri curayij ta u cämisaxic ri cha'om rumal ri Ajawaxel ri ma ta cäc'äjisax u wäch.

10Quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, chi are' na ri quesan na ri u c'aslemal, we copan ri jok'otaj rech ri u cämical, o cacäm pa ri ch'o'j.

11 O SENHOR me guarde de que eu estenda a mão contra o seu ungido; agora, porém, toma a lança que está à sua cabeceira e a bilha da água, e vamo-nos.

12 Tomou, pois, Davi a lança e a bilha da água da cabeceira de Saul, e foram-se; ninguém o viu, nem o soube, nem se despertou, pois todos dormiam, porquanto, da parte do SENHOR, lhes havia caído profundo sono.

13 Tendo Davi passado ao outro lado, pôs-se no cimo do monte ao longe, de maneira que entre eles havia grande distância.

14 Bradou ao povo e a Abner, filho de Ner, dizendo: Não respondes, Abner? Então, Abner acudiu e disse: Quem és tu, que bradas ao rei?

15 Então, disse Davi a Abner: Porventura, não és homem? E quem há em Israel como tu? Por que, pois, não guardaste o rei, teu senhor? Porque veio um do povo para destruir o rei, teu senhor.

16 Não é bom isso que fizeste; tão certo como vive o SENHOR, deveis morrer, vós que não guardastes a vosso senhor, o ungido do SENHOR; vede, agora, onde está a lança do rei e a bilha da água, que tinha à sua cabeceira.

Saul, outra vez, se reconcilia com Davi

17 Então, reconheceu Saul a voz de Davi e disse: Não é a tua voz, meu filho Davi? Respondeu Davi: Sim, a minha, ó rei, meu senhor.

11No permita el Señor que yo extienda mi mano contra el ungido del Señor; pero ahora, te ruego, toma la lanza que está a su cabecera y la vasija de agua, y vámonos.

12Tomó, pues, David la lanza y la vasija de agua de junto a la cabecera de Saúl, y se fueron; pero nadie lo vio ni lo supo, tampoco nadie se despertó, pues todos estaban dormidos, ya que un sueño profundo de parte del Señor había caído sobre ellos.

13David pasó al otro lado y se colocó en la cima del monte a cierta distancia, con un gran espacio entre ellos.
14Y David dio voces al pueblo y a Abner, hijo de Ner, diciendo: ¿No responderás, Abner? Entonces respondió Abner y dijo: ¿Quién eres tú que llamas al rey?

15Y David dijo a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿Quién es como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has protegido a tu señor el rey? Porque uno del pueblo vino para matar a tu señor el rey.

16Esto que has hecho no es bueno. Vive el Señor, todos vosotros ciertamente deberíais morir, porque no protegisteis a vuestro señor, el ungido del Señor. Y ahora, mira dónde está la lanza del rey y la vasija de agua que estaba a su cabecera.

17Entonces Saúl reconoció la voz de David y dijo: ¿Es esta tu voz, David, hijo mío? Y David respondió: Mi voz es, mi señor el rey.

11él me impida atentar contra la vida de su ungido. Pero toma su lanza, y la vasija con agua, y vámonos.»

12Y tomando de la cabecera de Saúl la lanza y la vasija con agua, salieron del campamento. Nadie se dio cuenta de nada, pues el Señor había hecho que todos cayeran en un sueño profundo.

13Entonces David se fue al lado opuesto del monte, y se detuvo a cierta distancia, sobre la cumbre del monte,
14y desde allí gritó muy fuerte, de modo que todo el ejército y Abner, su general, lo oyeran. Y dijo: «¡Abner, respóndeme!" Y Abner le respondió: «¿Quién te crees que eres, para gritarle al rey?»
15Y David le contestó: «¿No es verdad que eres todo un hombre, y que no hay otro como tú en todo Israel? Entonces, ¿por qué no has protegido la vida de tu rey? Un simple hombre ha entrado al campamento, y pudo haber matado a tu señor, el rey.

16Este descuido de tu parte no está nada bien. Juro por el Señor que mereces la muerte, pues no has sabido proteger al rey, que es el ungido del Señor. Compruébalo por ti mismo. ¿Dónde están la lanza del rey, y la vasija con agua, que estaban en su cabecera?»

17Saúl reconoció la voz de David, y dijo: «¡Pero si ésa es tu voz, David, hijo mío!" Y David respondió: «Sí, señor y rey mío; ésta es mi voz.»

11Muya' ba' ri Ajawaxel chwe chi quinrayij u cämisaxic ri ajawinel ri chatajinak rumal. Chac'ama' ba' ri tz'imaj ch'ich' ri ch'iquil chunakaj ri u jolom xukuje' ri xaru' ri yabal u ja', jo' c'ut."
12Je xuban wa' ri David che u c'amic bic ri tz'imaj ch'ich' xukuje' ri xaru' ri yabal u ja' ri c'o chunakaj ri u jolom ri Saul jawije' ri k'oyol wi, xebe c'ut. Man c'o ta jun xeilowic mawi xenabenic; man c'o ta jun xc'astajic rumal rech chi conojel e warinak are c'u ri Ajawaxel xbanowic chi xkaj jun nimalaj waram paquiwi'.
13Xk'ax c'u ri David chak'ap che ri beya' xuya' c'u ulok rib puwi' jun juyub, ri naj c'o wi chque. Nim c'ut ri qui xo'l c'olic.
14Are c'u ri David co xurak u chi' xusiq'uij ri Abner xukuje' tak ri ajch'ojab: "Abner, chinach'abej ulok." Ri Abner xutzelej u bixic: "¿Jachin ri at chi carak a chi' che ri ajawinel?"

15Ri David xubij che: "¿La ma ta at ri' ri achi pa Israel ri man c'o ta jun cajunamataj ta awuc'? ¿Jas c'u che man achajim ri awajaw ri ajawinel?Jun aj tinimit opaninak ruc' ri xuchomaj u cämisaxic.

16Man utz ta ri i banom. Ri in quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quinbij pa ri u bi' ri Ajawaxel chi ri ix ya'tal chiwe chi quixcämisaxic, man i chajin ta c'ut ri iwajaw, ri ajawinel ri cha'om rumal ri Ajawaxel. ¡Chatzucuj ri u tz'imaj ch'ich' ri ajawinel xukuje' ri xaru' ri yabal u ja' ri c'o chunakaj ri u jolom jawije' ri cawar wi, chawila' we quebariko!"

17Aretak ri Saul xuch'ob ri u ch'abal ri David, co xurak u chi': "¡At ba' ri', David, ri nu c'ojol, ri

18 Disse mais: Por que persegue o meu senhor assim seu servo? Pois que fiz eu? E que maldade se acha nas minhas mãos?

19 Ouve, pois, agora, te rogo, ó rei, meu senhor, as palavras de teu servo: se é o SENHOR que te incita contra mim, aceite ele a oferta de manjares; porém, se são os filhos dos homens, malditos sejam perante o SENHOR; pois eles me expulsaram hoje, para que eu não tenha parte na herança do SENHOR, como que dizendo: Vai, serve a outros deuses.

20 Agora, pois, não se derrame o meu sangue longe desta terra do SENHOR; pois saiu o rei de Israel em busca de uma pulga, como quem persegue uma perdiz nos montes.

21 Então, disse Saul: Pequei; volta, meu filho Davi, pois não tornarei a fazer-te mal; porque foi, hoje, preciosa a minha vida aos teus olhos. Eis que tenho procedido como louco e errado excessivamente.

22 Davi, então, respondeu e disse: Eis aqui a lança, ó rei; venha aqui um dos moços e leve-a.

23 Pague, porém, o SENHOR a cada um a sua justiça e a sua lealdade; pois o SENHOR te havia entregado, hoje, nas minhas mãos, porém eu não quis estendê-las contra o ungido do SENHOR.

24 Assim como foi a tua vida, hoje, de muita estima aos meus olhos, assim também seja a minha aos olhos do SENHOR, e ele me livre de toda tribulação.

18También dijo: ¿Por qué persigue mi señor a su siervo? ¿Pues qué he hecho? ¿Qué maldad hay en mi mano?

19Ahora pues, ruego a mi señor el rey que escuche las palabras de su siervo. Si el Señor te ha incitado contra mí, que Él acepte una ofrenda, pero si son hombres, malditos sean delante del Señor, porque me han expulsado hoy para que yo no tenga parte en la heredad del Señor, diciendo: «Ve, sirve a otros dioses».

20Ahora pues, no caiga mi sangre a tierra, lejos de la presencia del Señor; porque el rey de Israel ha salido en busca de una pulga, como quien va a la caza de una perdiz en los montes.

21Y Saúl dijo: He pecado. Vuelve, David, hijo mío, porque no volveré a hacerte daño pues mi vida fue muy estimada en tus ojos hoy. He aquí, he actuado neciamente y he cometido un grave error.

22Respondió David, y dijo: He aquí la lanza del rey. Que pase acá uno de los jóvenes y la recoja.

23El Señor pagará a cada uno según su justicia y su fidelidad; pues el Señor te entregó hoy en mi mano, pero yo no quise extender mi mano contra el ungido del Señor.

24He aquí, como tu vida fue preciosa ante mis ojos hoy, así sea preciosa mi vida ante los ojos del Señor, y que Él me libre de toda aflicción.

18Y enseguida le preguntó: «¿Por qué persigue mi señor a este siervo suyo? ¿Qué es lo que he hecho? ¿Qué mal he cometido?

19Le ruego a mi señor que se digne escuchar mis palabras. Si el Señor lo ha puesto en mi contra, seguramente aceptará una ofrenda de mi parte; pero si es algo provocado por alguien, que el Señor mismo maldiga a quienes me han obligado a vivir fuera de la tierra que el Señor nos ha dado, y me hacen servir a dioses ajenos.

20Si voy a morir, que mi sangre no caiga lejos de la presencia del Señor. Su Majestad, el rey de Israel, anda en busca de una pulga, como quien persigue una perdiz por el monte.»

21Entonces Saúl le dijo: «David, hijo mío: reconozco que he pecado. Regresa conmigo. Nunca más te haré daño, puesto que has tenido mi vida en alta estima. Por el contrario, yo he actuado como un necio; ¡he cometido un gran error!»

22David le respondió: «Aquí está la lanza de Su Majestad. Que venga a recogerla alguno de sus sirvientes,

23y que el Señor recompense a cada uno de nosotros según su justicia y lealtad. Hoy el Señor puso tu vida en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor.

24Que así como tu vida ha sido muy valiosa para mí, también la mía lo sea para el Señor, y que él me libre de todas mis aflicciones.»

quinach'abej!" Ri David xutzelej u bixic che: "Je', in ri' wajaw.

18¿Jas c'u che cätzucuj la u banic c'ax che we pataninel ech la ri'? ¿Jas ri nu banom? ¿Jas ri etzelaj ri nu banom?

19In quintz'onoj che la chi tatabej la we pataninel ech la ri': we are' ri Ajawaxel cojowinak la che u banic c'ax chwe, c'o ta banom wi chuc'amowaj ta jun sipanic; we xak are' ri achijab quebanowic, chec'okox ta rumal ri Ajawaxel. In quiq'uiakom c'u ulok camic che we ulew ri', ri rech ri Ajawaxel, ruc' wa' ri qui banom chwe quinquich'iquimij che qui patanixic jule' tak diosib chic.

20Matix ba' ri nu quiq'uel pa ulew chuwäch ri Ajawaxel, ¡ri lal lal elinak ulok che u tzucuxic jun q'uiak, quinterenej la pa wakan paquiwi' tak ri juyub jacha' caban che u ternexic jun sakco'r!"

21Xubij c'u ri Saul: "¡David nu c'ojol quinch'obo chi in macuninak! ¡In uxinak jacha' jun con, nu banom jun nimalaj sachinakil! Chatzelej ba' man quintzucuj ta chi u banic c'ax chawe, a c'utum c'ut pa we k'ij camic chi nim cawil wi ri nu c'aslemal."

22Ri David xutzelej u bixic che: "C'o ri tz'imaj ch'ich' la waral. Pe ta jun chque ri tako'n che u c'amic,

23are ta ba' ri Ajawaxel chyo'w rajil u q'uexel chque chquijujunal ri u suq'uilal xukuje' ri u jicomal. Pune' are' ri Ajawaxel xjachow la pa nu k'ab camic, man xwaj taj xinwalijisaj ri nu k'ab chrij ri Ajawinel ri cha'tajinak rumal are'.

24Je c'ut jas ri nu banom camic nim wilom wi la je ta chraj ri Ajawaxel chi nim ta chinil wi in, chinuto' ta chuwäch ronojel c'axc'olil."

25 Então, Saul disse a Davi: Bendito sejas tu, meu filho Davi; pois grandes coisas farás e, de fato, prevalecerás. Então, Davi continuou o seu caminho, e Saul voltou para o seu lugar.

1 Samuel 27

Davi, outra vez, com Aquis, rei de Gate

1 Disse, porém, Davi consigo mesmo: Pode ser que algum dia venha eu a perecer nas mãos de Saul; nada há, pois, melhor para mim do que fugir para a terra dos filisteus; para que Saul perca de todo as esperanças e deixe de perseguir-me por todos os limites de Israel; assim, me livrarei da sua mão.

2 Dispôs-se Davi e, com os seiscentos homens que com ele estavam, passou a Aquis, filho de Maoque, rei de Gate.

3 Habitou Davi com Aquis em Gate, ele e os seus homens, cada um com a sua família; Davi, com ambas as suas mulheres, Ainoã, a jezreelita, e Abigail, a viúva de Nabal, o carmelita.

4 Avisado Saul de que Davi tinha fugido para Gate, desistiu de o perseguir.

5 Disse Davi a Aquis: Se achei mercê na tua presença, dá-me lugar numa das cidades da terra, para que ali habite; por que há de habitar o teu servo contigo na cidade real?

6 Então, lhe deu Aquis, naquele dia, a cidade de Ziclague. Pelo que Ziclague pertence aos reis de Judá, até ao dia de hoje.

7 E todo o tempo que Davi permaneceu na terra dos filisteus foi um ano e quatro meses.

25Y Saúl dijo a David: Bendito seas, David, hijo mío; ciertamente harás grandes cosas y prevalecerás. David siguió por su camino y Saúl se volvió a su lugar.

1 Samuel 27

David entre los filisteos

1Entonces David se dijo: Ahora bien, voy a perecer algún día por la mano de Saúl. Lo mejor para mí es huir a la tierra de los filisteos. Saúl se cansará, y no me buscará más en todo el territorio de Israel, y escaparé de su mano.

2Se levantó, pues, David y se pasó con los seiscientos hombres que estaban con él a Aquis, hijo de Maoc, rey de Gat.

3Y moró David con Aquis en Gat, él y sus hombres, cada cual con los de su casa; David con sus dos mujeres Ahinoam jezreelita, y Abigail la de Carmel, viuda de Nabal.

4Y le dieron la noticia a Saúl que David había huido a Gat, y no lo buscó más.

5Y David dijo a Aquis: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, que me den un lugar en una de las aldeas en el campo para que habite allí; pues, ¿por qué ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real?

6Aquis le dio Siclag aquel día; por eso Siclag ha pertenecido a los reyes de Judá hasta hoy.

7El número de los días que David habitó en el territorio de los filisteos fue un año y cuatro meses.

25Y Saúl le respondió: «¡Que el Señor te bendiga, hijo mío! No tengo la menor duda de que tú harás grandes cosas, y que tendrás mucho éxito.» Después de esto, David se fue por su camino y Saúl regresó a su tierra.

1 Samuel 27

David entre los filisteos

1Pero David tenía un presentimiento. Y pensaba: «Un día, Saúl me va a matar. Lo que más me conviene es huir a la tierra de los filisteos. Así Saúl se olvidará de mí, y dejará de perseguirme por todo Israel, y me pondré a salvo de él.»

2Entonces fue a ponerse al servicio de Aquis hijo de Maoc, que era rey de Gat, y los seiscientos hombres que andaban con él lo siguieron.

3Así fue como David y sus hombres se quedaron a vivir con Aquis, en Gat, junto con sus familias. Además, David se llevó a sus dos mujeres, es decir, a Ajinoán la jezreelita y a Abigaíl, la que había sido mujer de Nabal, el de Carmel.

4Y cuando Saúl supo que David se encontraba en Gat, dejó de perseguirlo.

5Luego, David fue a decirle a Aquis: «Si soy digno de tu bondad, permíteme vivir con mi familia en alguna de tus aldeas. No creo que esté bien que este siervo tuyo viva en la ciudad del rey.»

6Aquis accedió y le dio Siclag, que desde entonces perteneció a los reyes de Judá.

7Y David vivió en tierra de filisteos durante un año y cuatro meses.

25Xurak c'u u chi' ri Saul xubij: “¡Chatux ba' tewichitalic, David, nu c'ojol! ¡Ri at catakej qui banic nimak tak jastak, utz c'u catel na pa ronojel!” Oc'owinak chi c'u wa' xtzelej ri Saul cho rachoch, are c'u ri David xutakej ri u be.

Nabe Samuel 27

Ri David xk'ax pa ri culew ri pilisteyib

1Cuchomaj ri David: “We mata'm o chanim ri Saul quinucämisaj na. Rumal ri' ri utz na ri quinbano are ri wanimajic quinbe pa ri culew ri pilisteyib, rech man cuya' ta chi latz' ri Saul chwe, man quinutzucuj ta chi c'ut pa ronojel ri ulew re Israel. We je quinban wa' quinto'taj na man quinkaj ta na pu k'ab.”

2Ri David xukuje' ri wakib sient (*600*) rachijab ri e teren chrij xquitakej qui be che u jachic quib pu k'ab ri Aquix, u c'ojol ri Maoc ri ajawinel ri c'o pa Gat.

3Ri David xukuje' ri achijab ri e c'o ruc' xejeki' pa Gat, ruc' ri Aquix, chquijujunal cuc' ri quixokil ri calc'ual. Ri David xebuc'am bic ri quieb rixokil: ri Ahinoam ri quel pa Jezreel, xukuje' ri Abigail, ri u malca'n ri Nabal, ri quel pa Carmel.

4Aretak xretamaj ri Saul chi ri David xanimajic xbe pa Gat, xutanaba' u tzucuxic.

5Xubij ri David che ri Aquix: “We ri lal wajaw, caj la catok'obisaj la nu wäch, ya' la c'olbal chwe quinjeki' pa jun chque ri tinimit re we ulew ri', man ya'tal ta c'ut chi we pataninel ech la ri' wajaw cajeki' uc' la pa ri tinimit ajawibal.”

6Kas pa ri k'ij c'ut ri', ri Aquix xuya' ri tinimit Siclag che. Rumal ri' c'a camic, ri Siclag u tz'akatil ri ajawibal pa Juda.

7Ri David xjeki' jun junab ruc' quiejeb ic' pa ri culew ri pilisteyib.

8 Subia Davi com os seus homens, e davam contra os gesuritas, os gersitas e os amalequitas; porque eram estes os moradores da terra desde Telã, na direção de Sur, até à terra do Egito.

9 Davi feria aquela terra, e não deixava com vida nem homem nem mulher, e tomava as ovelhas, e os bois, e os jumentos, e os camelos, e as vestes; voltava e vinha a Aquis.

10 E perguntando Aquis: Contra quem deste hoje? Davi respondia: Contra o Sul de Judá, e o Sul dos jerameelitas, e o Sul dos queneus.

11 Davi não deixava com vida nem homem nem mulher, para os trazer a Gate, pois dizia: Para que não nos denunciem, dizendo: Assim Davi o fazia. Este era o seu proceder por todos os dias que habitou na terra dos filisteus.

12 Aquis confiava em Davi, dizendo: Fez-se ele, por certo, aborrecível para com o seu povo em Israel; pelo que me será por servo para sempre.

1 Samuel 28

Saul consulta a médium de En-Dor

1 Sucedeu, naqueles dias, que, juntando os filisteus os seus exércitos para a peleja, para fazer guerra contra Israel, disse Aquis a Davi: Fica sabendo que comigo sairás à peleja, tu e os teus homens.

2 Então, disse Davi a Aquis: Assim saberás quanto pode o teu servo fazer. Disse Aquis a Davi: Por isso, te farei minha guarda pessoal para sempre.

8Y subieron David y sus hombres e hicieron incursiones contra los gesuritas, los gezritas y los amalecitas; porque ellos eran los habitantes de la tierra desde tiempos antiguos, según se va a Shur, hasta la tierra de Egipto.

9David atacaba el territorio, y no dejaba con vida hombre ni mujer, y se llevaba las ovejas, el ganado, los asnos, los camellos y la ropa. Entonces regresaba y venía a Aquis.

10Y Aquis decía: ¿Dónde atacasteis hoy? Y David respondía: Contra el Neguev de Judá, contra el Neguev de Jerameel y contra el Neguev de los ceneos.

11David no dejaba con vida hombre ni mujer para traer a Gat, diciendo: No sea que nos descubran, diciendo: «Así ha hecho David, y así ha sido su costumbre todo el tiempo que ha morado en el territorio de los filisteos».

12Aquis confiaba en David diciendo: En verdad que se ha hecho odioso a su pueblo Israel y será mi servidor para siempre.

1 Samuel 28

Saúl y la adivina de Endor

1Aconteció en aquellos días que los filisteos reunieron sus ejércitos para la guerra, para pelear contra Israel. Y dijo Aquis a David: Bien sabes que saldrás conmigo a campaña, tú y tus hombres.

2Respondió David a Aquis: Muy bien, tú sabrás lo que puede hacer tu siervo. Y Aquis dijo a David: Muy bien, te haré mi guarda personal de por vida.

8David y sus hombres hacían incursiones en tierras de los gesuritas, gezritas y amalecitas, los cuales ocupaban esas tierras desde hacía mucho tiempo. Esas tierras se extendían hacia la región de Shur y hasta Egipto.

9David asolaba esos pueblos y no dejaba con vida hombres ni mujeres; se apropiaba de ovejas, vacas, asnos, camellos y vestidos, y luego regresaba con Aquis.

10Y Aquis le preguntaba: «¿Dónde han merodeado hoy?» Y David decía: «En el Néguev de Judá, y en el Néguev de Yeramel, y en el Néguev de los quenitas.»

11Pero en todos esos lugares no quedaba hombre ni mujer con vida, para evitar que fueran a Gat y dijeran lo que había hecho. Y así actuó David todo el tiempo que vivió en tierra de filisteos.

12Y Aquis confiaba en lo que hacía David, y pensaba: «David se ha hecho odioso al pueblo de Israel, así que siempre estará a mi servicio.»

1 Samuel 28

Saúl y la adivina de Endor

1Por aquellos días, los filisteos reunieron todas sus fuerzas para luchar contra Israel. Entonces Aquis le dijo a David: «Como bien sabes, tú y tus hombres saldrán conmigo a campaña.»

2Y David respondió: «Tú bien sabes lo que este siervo tuyo es capaz de hacer.» Y Aquis le dijo: «Por eso es que yo te nombro mi guarda personal para toda la vida.»

Saúl y la adivina de Endor

8Quel c'u bic che qui ch'äquic ri winak ri e c'o pa Jesur, pa Jezer xukuje' pa Amalec, ri e c'o pa ri ulew ri', pa Telaim, che u suq'uil ri Xur, c'a pa Ejipt.

9Quebuch'äc c'ut ri winak ri e c'o pa ri ulew ri' conojel quebucämisaj chi achijab chi ixokib. Quebuc'am c'u ne bic ri chij, ri wacax, ri bur, ri camey xukuje' c'u ne tak ri atz'iak. Copan c'u ruc' ri Aquix,

10cäc'ot c'u u chi' rumal wa', cubij che': “¿Jachique tinimit a ch'äcom camic?” Ri David cutzelej u bixic che: “Pa ri u mox k'ab ri Juda, o pa ri u mox k'ab ri Jerameel, o pa ri u mox k'ab ri culew ri aj quenitab.”

11Ri David man quebuc'asba' ta can achijab mawi ixokib, rech ma ta c'o jun cabe pa Gat che u bixic chque ri e c'o chila' jas ri cuban ri David. Ronojel ri k'ijol ri xc'oji' pa ri culew ri pilisteyib je xuban wa'.

12Ri Aquix xujiquiba' u c'u'x chrij ri David, cuchomaj c'ut: “Ri David cätajin quetzelax u wäch rumal ri Israel, cacanaj c'u wa' che pataninel wech amak'el.”

Nabe Samuel 28

Ri Saul cabe ruc' ri ch'obonel pa Endor

1Pa tak ri k'ij ri', ri aj pilisteyib xequimulij ri cajch'ojab che u banic ch'o'j ruc' ri Israel, xubij c'u ri Aquix che ri David: “Kas ba' chawetamaj chi ri at xukuje' ri awachijab quebe na wuc' pa ri ch'o'j.”

2Ri David xutzelej u bixic che: “Utz ri'. Camic quil na la ri cacuin we pataninel ech la ri' che u banic.” “We jeri',” xcha' ri Aquix che ri David, “catincoj che qui nimal ri e chajil wech joropa' k'ij quinc'asi'c.”

3 Já Samuel era morto, e todo o Israel o tinha chorado e o tinha sepultado em Ramá, que era a sua cidade; Saul havia desterrado os médiuns e os adivinhos.

4 Ajuntaram-se os filisteus e vieram acampar-se em Suném; ajuntou Saul a todo o Israel, e se acamparam em Gilboa.
5 Vendo Saul o acampamento dos filisteus, foi tomado de medo, e muito se estremeceu o seu coração.
6 Consultou Saul ao SENHOR, porém o SENHOR não lhe respondeu, nem por sonhos, nem por Urim, nem por profetas.

7 Então, disse Saul aos seus servos: Apontai-me uma mulher que seja médium, para que me encontre com ela e a consulte. Disseram-lhe os seus servos: Há uma mulher em En-Dor que é médium.

8 Saul disfarçou-se, vestiu outras roupas e se foi, e com ele, dois homens, e, de noite, chegaram à mulher; e lhe disse: Peço-te que me adivinhes pela necromancia e me faças subir aquele que eu te disser.

9 Respondeu-lhe a mulher: Bem sabes o que fez Saul, como eliminou da terra os médiuns e adivinhos; por que, pois, me armas cilada à minha vida, para me matares?

10 Então, Saul lhe jurou pelo SENHOR, dizendo: Tão certo como vive o SENHOR, nenhum castigo te sobrevirá por isso.

11 Então, lhe disse a mulher: Quem te farei subir? Respondeu ele: Faze-me subir Samuel.

3Samuel había muerto, y todo Israel lo había llorado, y lo habían sepultado en Ramá su ciudad. Y Saúl había echado de la tierra a los médium y espiritistas.

4Y se reunieron los filisteos y fueron y acamparon en Sunem; y Saúl reunió a todo Israel y acamparon en Gilboa.

5Al ver Saúl el campamento de los filisteos, tuvo miedo y su corazón se turbó en gran manera.

6Y Saúl consultó al Señor, pero el Señor no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas.

7Entonces Saúl dijo a sus siervos: Buscadme una mujer que sea médium para ir a consultarla. Y sus siervos le dijeron: He aquí, hay una mujer en Endor que es médium.

8Saúl se disfrazó poniéndose otras ropas y fue con dos hombres; llegaron a la mujer de noche, y él dijo: Te ruego que evoques por mí a un espíritu, y que hagas subir al que yo te diga.

9Pero la mujer le dijo: He aquí, tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha echado de la tierra a los que son médium y espiritistas. ¿Por qué, pues, pones trampa contra mi vida para hacerme morir?

10Y Saúl le juró por el Señor diciendo: Vive el Señor que ningún castigo vendrá sobre ti por esto.

11Entonces la mujer dijo: ¿A quién debo hacerte subir? Y él respondió: Tráeme a Samuel.

3Samuel murió, y fue sepultado en Ramá, que era su ciudad. Todo el pueblo de Israel lloró su muerte. Saúl había expulsado del país a todos los encantadores y adivinos.

4Los filisteos se reunieron y acamparon en Sunén. También Saúl reunió a su ejército y acampó en Gilboa.

5Pero cuando Saúl vio el campamento de los filisteos, tuvo mucho miedo y se descorazonó por completo.

6Por eso fue y consultó al Señor, pero el Señor no le respondió ni por medio de sueños ni por el Urim, ni por medio de ningún profeta.
7Saúl llamó entonces a sus sirvientes, y les dijo: «Busquen a una mujer que sepa invocar a los muertos, para que me diga lo que necesito saber.” Y ellos le dijeron: «En Endor hay una mujer que tiene espíritu de adivinación.»
8Saúl se disfrazó entonces poniéndose otras ropas, y durante la noche se fue con dos de sus hombres a buscar a la mujer. Cuando la vio, le dijo: «Te ruego que me adivines el futuro, y que hagas venir a quien yo te diga.»
9Pero la adivina le dijo: «Tú bien sabes que Saúl ha expulsado del país a los que invocan a los espíritus y a los adivinos. ¿Por qué me tiendes esta trampa? ¿Quieres que me maten?»

10Saúl le dijo: «Te juro por el Señor que no te pasará nada malo si me ayudas.»

11La mujer le preguntó: «¿A quién quieres que invoque?” Y Saúl le dijo: «Haz que venga Samuel.»

3Pa tak ri k'ij ri' cäminak chic ri Samuel conojel c'ut ri pa Israel cok'em ri u cämical, aretak c'u xbantaj wa' qui mukum chic pa Rama, are c'u kas u tinimit wa'. Ri Saul, e resam chi bic pa ri ulew ri ch'obonelab xukuje' ri quetzijon cuc' cäminakib.
4Ri aj pilisteyib xquimulij quib xequiya' c'u quib pa Sunem che u banic ch'o'j, ri Saul xumulij ronojel ri Israel xequiya' quib pa Jilbo.

5Aretak c'u xril ri qui kajbem ri aj pilisteyib, xuxe'j rib xoc ri xe'n ib pa ranima'.

6Xutz'onoj c'u u no'j che ri Ajawaxel, ri Ajawaxel man c'o ta xutzelej u bixic che mawi pa u waram mawi rumal Urim, mawi cumal e k'axal tzij.
7Rumal ri' xuya' takanic chque ri e rach k'atal tak tzij, xubij chque: “Chitzucuj jun ixok ri cätzijon cuc' cäminakib rech quenbana' jun ch'obonic ruc'.” Ri e rach k'atal tak tzij xquitzelej u bixic che: “C'o jun pa Endor ri cätzijon cuc' cäminakib.”
8Ri Saul xujalwächij rib, xebucoj jule' tak atz'iak chic, xachilax bic cumal quieb achijab xbe chak'ab cho rachoch we ixok ri'. Xubij c'u che: “Quintz'onoj jun tok'ob chawe chi chach'obo' ri quintaklebej na, chabana' c'ut chi chpet ri uxlabal ri quinbij chawe.”
9Ri ixok xutzelej u bixic: “At aweta'm ri u banom ri Saul, chi e resam bic pa ri ulew ri ch'obonelab xukuje' ri quetzijon cuc' cäminakib. ¿Jasche quinanim pa jun jasach ri quincämisax u mac rech?”
10Ri Saul xuban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, xubij che: “Quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel chi man c'o ta jun c'ax cac'ulmaj na rumal wa'.”
11“¿Jachin ri cawaj quinbano chi capetic?” xcha' ri ixok. “Chasiq'uij ri Samuel chwe,” xcha' ri Saul.

12 Vendo a mulher a Samuel, gritou em alta voz; e a mulher disse a Saul: Por que me enganaste? Pois tu mesmo és Saul.

13 Respondeu-lhe o rei: Não temas; que vês? Então, a mulher respondeu a Saul: Vejo um deus que sobe da terra.

14 Perguntou ele: Como é a sua figura? Respondeu ela: Vem subindo um ancião e está envolto numa capa. Entendendo Saul que era Samuel, inclinou-se com o rosto em terra e se prostrou.

15 Samuel disse a Saul: Por que me inquietaste, fazendo-me subir? Então, disse Saul: Mui angustiado estou, porque os filisteus guerreiam contra mim, e Deus se desviou de mim e já não me responde, nem pelo ministério dos profetas, nem por sonhos; por isso, te chamei para que me reveles o que devo fazer.

16 Então, disse Samuel: Por que, pois, a mim me perguntas, visto que o SENHOR te desamparou e se fez teu inimigo?
17 Porque o SENHOR fez para contigo como, por meu intermédio, ele te dissera; tirou o reino da tua mão e o deu ao teu companheiro Davi.
18 Como tu não deste ouvidos à voz do SENHOR e não executaste o que ele, no furor da sua ira, ordenou contra Amaleque, por isso, o SENHOR te fez, hoje, isto.

19 O SENHOR entregará também a Israel contigo nas mãos dos filisteus, e, amanhã, tu e teus filhos estareis comigo; e o acampamento de Israel o SENHOR entregará nas mãos dos filisteus.

12Cuando la mujer vio a Samuel, clamó a gran voz; y la mujer habló a Saúl diciendo: ¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saúl!

13Y el rey le dijo: No temas; pero, ¿qué ves? Y la mujer respondió a Saúl: Veo a un ser divino subiendo de la tierra.

14Y él le dijo: ¿Qué forma tiene? Y ella dijo: Un anciano sube, y está envuelto en un manto. Y Saúl conoció que era Samuel, e inclinando su rostro a tierra, se postró ante él.
15Entonces Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has perturbado haciéndome subir? Y Saúl respondió: Estoy en gran angustia, pues los filisteos hacen guerra contra mí; Dios se ha apartado de mí y ya no me responde ni por los profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me reveles lo que debo hacer.
16Y Samuel dijo: ¿Entonces, por qué me preguntas a mí, ya que el Señor se ha apartado de ti y se ha hecho tu enemigo?
17El Señor ha hecho conforme a lo que dijo por medio de mí; y el Señor ha arrancado el reino de tu mano, y se lo ha dado a tu prójimo, a David.

18Porque tú no obedeciste al Señor, ni llevaste a cabo su gran ira contra Amalec, el Señor te ha hecho esto hoy.

19Además, el Señor entregará a Israel contigo en manos de los filisteos; por tanto, mañana tú y tus hijos estaréis conmigo. Ciertamente, el Señor entregará el ejército de Israel en manos de los filisteos.

12Y cuando la mujer vio a Samuel, lanzó un grito y le dijo a Saúl:

13«¡Pero si tú eres Saúl! ¿Por qué me has engañado?" Y el rey le respondió: «No tengas miedo. ¿Qué es lo que ves?" Y ella respondió: «Veo dioses que salen de la tierra.»
14Saúl le preguntó: «¿Qué aspecto tienen?" Y ella le dijo: «Veo un anciano. Viene cubierto con un manto.» Al darse cuenta Saúl de que quien venía era Samuel, hizo una gran reverencia y se inclinó de cara al suelo.
15Y Samuel le dijo a Saúl: «¿Por qué me molestas? ¿Por qué me haces venir?» Saúl le respondió: «Es que estoy muy angustiado. Los filisteos me están atacando y Dios se ha apartado de mí. Ya no me responde, ni por medio de profetas ni en sueños. Por eso te he llamado, para que me aconsejes lo que debo hacer.»
16Y Samuel le dijo: «Pues si el Señor ya se ha apartado de ti, y es tu enemigo, ¿para qué me preguntas a mí?
17El Señor ha hecho contigo lo que te dijo por medio de mí. Te ha quitado el reino, y se lo ha dado a tu compañero David.

18Como no obedeciste a la voz del Señor, ni cumpliste su orden de acabar con Amalec, ahora el Señor te trata así.

19El Señor va a entregar a Israel, lo mismo que a ti, en poder de los filisteos, y mañana tú y tus hijos estarán conmigo. El Señor hará que los filisteos venzan al ejército israelita.»

12Ri ixok xak c'ätetal xril ri Samuel, xuya' c'u jun rakoj chi'aj; ri ixok xubij c'u che ri Saul: "¿Jasche in subum la? ¡Lal ri' ri lal Saul!"

13Xubij c'u ri ajawinel che: "Maxe'j awib. ¿Jas ri awilom?" "Quinwil jun dios ri cätajin quel ulok chupam ri ulew," xcha' ri ixok.

14Ri Saul xuc'ot u chi' ri ixok xubij che: "¿Jas ri u bantajic?" "Jun tata' nim winak, u bak'atim rib pa jun u k'u'," xcha' ri ixok. Ri Saul xuch'ob c'ut chi are' ri Samuel, xumej rib c'a xukasaj ri u palaj cho ri ulew.
15Xubij c'u ri Samuel che: "¿Jasche a yo'm latz' chwe, xaban c'u chwe chi xinpetic?" Ri Saul xutzelej u bixic: "Xa' sibalaj in ch'ibatajinak, quech'ojin ri aj pilisteyib wuc', in u wonobam c'u can ri Dios. Man c'o ta chi cutzelej u bixic chwe mawi cumal ri k'axal tak tzij mawi cumal ichic'. Rumal ri' lal nu siq'uim, rech cäbij la chwe ri rajawaxic quinbano."
16Ri Samuel xutzelej u bixic che: "¿Jasche caban c'otoj chi'aj chwe, we at u wonobam chi can ri Ajawaxel, uxinak chi a c'ulel?
17Ri Ajawaxel u banom chawe ri xuya' u bixic chawe wumal in. U tokim ri ajawinic pa a k'ab u jachom c'u che ri awachil ri David.

18Man xatz'akatisaj taj u banic ri xatutak wi che u sachisaxic qui wäch ri aj amalesib. Rumal ri' je u banom ri Ajawaxel wa' chawe camic.

19Ri Ajawaxel, quebujach c'u na ri aj israelib xukuje' ri at pa qui k'ab ri pilisteyib, chwek c'ut ri at xukuje' ri e a c'ojol quixelc'ol na wuc'. Xukuje' cuban na ri Ajawaxel chi ri ajch'ojab aj israelib quekaj na pa qui k'ab ri aj pilisteyib."

20 De súbito, caiu Saul estendido por terra e foi tomado de grande medo por causa das palavras de Samuel; e faltavam-lhe as forças, porque não comera pão todo aquele dia e toda aquela noite.

21 Aproximou-se de Saul a mulher e, vendo-o assaz perturbado, disse-lhe: Eis que a tua serva deu ouvidos à tua voz, e, arriscando a minha vida, atendi às palavras que me falaste.

22 Agora, pois, ouve também tu as palavras da tua serva e permite que eu ponha um bocado de pão diante de ti; come, para que tenhas forças e te ponhas a caminho.

23 Porém ele o recusou e disse: Não comerei. Mas os seus servos e a mulher o constrangeram; e atendeu. Levantou-se do chão e se assentou no leito.

24 Tinha a mulher em casa um bezerro cevado; apressou-se e matou-o, e, tomando farinha, a amassou, e a cozeu em bolos asmos.

25 E os trouxe diante de Saul e de seus servos, e comeram. Depois, se levantaram e se foram naquela mesma noite.

1 Samuel 29

Os filisteus desconfiam de Davi

1 Ajuntaram os filisteus todos os seus exércitos em Afeca, e acamparam-se os israelitas junto à fonte que está em Jezreel.

2 Os príncipes dos filisteus se foram para lá com centenas e com milhares; e Davi e seus homens iam com Aquis, na retaguarda.

20Al instante Saúl cayó por tierra cuan largo era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; además estaba sin fuerzas, porque no había comido nada en todo el día y toda la noche.

21La mujer se acercó a Saúl, y viendo que estaba aterrorizado, le dijo: He aquí, tu sierva te ha obedecido y he puesto mi vida en peligro al oír las palabras que tú me hablaste.

22Ahora pues, te ruego que también escuches la voz de tu sierva, y me permitas poner delante de ti un bocado de pan para que comas y tengas fuerzas cuando sigas tu camino.

23Pero él rehusó, y dijo: No comeré. Sin embargo, sus siervos juntamente con la mujer le insistieron, y él los escuchó. Se levantó, pues, del suelo y se sentó en la cama.

24La mujer tenía en casa un ternero engordado y se apresuró a matarlo; y tomando harina, la amasó y coció de ella pan sin levadura.

25Y lo trajo delante de Saúl y de sus siervos, y comieron. Después se levantaron y se fueron aquella noche.

1 Samuel 29

Los filisteos desconfían de David

1Reunieron los filisteos todos sus ejércitos en Afec, mientras los israelitas acamparon junto a la fuente que está en Jezreel.

2Y los príncipes de los filisteos iban avanzando por cientos y por miles, y David y sus hombres marchaban en la retaguardia con Aquis.

20Entonces Saúl se desplomó cuan largo era, lleno de temor por lo que le había dicho Samuel. Y como no había comido nada durante todo el día y toda la noche, estaba sin fuerzas.

21Al ver la mujer que Saúl estaba totalmente trastornado, le dijo: «Yo soy tu sierva, y obedecí tus órdenes arriesgando mi vida, confiada en tu palabra.

22Ahora te ruego que tú me escuches a mí. Te voy a servir de comer, para que te alimentes y recobres las fuerzas, y sigas tu camino.»

23Saúl se negó a comer, pero sus siervos y la mujer le insistieron tanto, que finalmente aceptó. Se levantó del suelo y se sentó en la cama,

24y como la mujer tenía un ternero gordo, lo mató, y amasó harina y coció panes sin levadura;

25luego les sirvió de comer a Saúl y a sus siervos, y esa misma noche, cuando terminaron de comer, se levantaron y se fueron.

1 Samuel 29

Los filisteos desconfían de David

1Los filisteos reunieron a todo su ejército en Afec, mientras que el ejército israelita acampó junto a la fuente que está en Jezrel.

2Y cuando los jefes de los filisteos pasaron revista a sus compañías de cien y de mil soldados, vieron que David y sus hombres estaban en la retaguardia con Aquis.

20Xak c'u c'ätetal xtzak ri Saul cho ri ulew sibalaj c'u jutelaj. Sibalaj c'u xuxe'j rib chque tak ri u tzij ri Samuel, rumal c'u ri' xtuktubic. Xak c'u xurik chi rib chrij, man c'o ta u tijom che ri jun k'ij mawi che ri jun ak'ab.

21Aretak xril ri ixok chi ri Saul man cuya' ta chi sak che, xkeb ruc' xubij c'u che: “We pataninel ech la ri' oquinak il che ri tz'onon la che. Xinya' c'u ri nu c'aslemal pa cämical, nu nimam u banic ri xbij la chwe.

22Quinbochi'n c'u che la camic chi chbana' la ri quinbij che la: quincoj jubik' wa chwäch la, rech cäc'oji' chuk'ab la che u takexic ri be la.”

23Ri Saul man craj taj cäwa'ic, ri e rach k'atal tak tzij xukuje' ri ixok sibalaj xquicoj na qui chuk'ab che rumal c'u ri' xunimaj na. Xwalij c'u cho ri ulew xt'uyi c'u puwi' jun ch'at.

24Ri ixok xupilaxtaj c'u jun alaj chom ama' wacax ri c'o cho rachoch, xuyok' c'u c'äj rech quebuchak'ajisaj lej, ri man yo'm ta ch'am cuc'.

25Xebucoj c'u chuwäch ri Saul xukuje' ri e rach k'atal tak tzij aretak c'u xtij taj wa' cumal, xewalijic, xquitakej ri qui be pa ri chak'ab ri'.

Nabe Samuel 29

Ri aj pilisteyib xqueblan qui c'u'x chrij ri David

1Ri pilisteyib xequimulij conojel ri cajch'ojab pa Apec, are c'u ri aj israelib xquimulij quib chuchi' ri q'uiyibal ja' ri c'o pa Jezreel.

2Aretak c'u ri e qui nimal ri aj pilisteyib xukuje' tak ri e cajch'ojab quek'atat pa tak mil cätajin quebec, ri David xukuje' tak ri rachijab e teren chrij ri Aquix.

3 Disseram, então, os príncipes dos filisteus: Estes hebreus, que fazem aqui? Respondeu Aquis aos príncipes dos filisteus: Não é este Davi, o servo de Saul, rei de Israel, que esteve comigo há muitos dias ou anos? E coisa nenhuma achei contra ele desde o dia em que, tendo desertado, passou para mim, até ao dia de hoje.
4 Porém os príncipes dos filisteus muito se indignaram contra ele; e lhe disseram: Faze voltar este homem, para que torne ao lugar que lhe designaste e não desça conosco à batalha, para que não se faça nosso adversário no combate; pois de que outro modo se reconciliaria como o seu senhor? Não seria, porventura, com as cabeças destes homens?
5 Não é este aquele Davi, de quem uns aos outros respondiam nas danças, dizendo: Saul feriu os seus milhares, porém Davi, os seus dez milhares?

6 Então, Aquis chamou a Davi e lhe disse: Tão certo como vive o SENHOR, tu és reto, e me parece bem que tomes parte comigo nesta campanha; porque nenhum mal tenho achado em ti, desde o dia em que passaste para mim até ao dia de hoje; porém aos príncipes não agradas.

7 Volta, pois, agora, e volta em paz, para que não desagrades aos príncipes dos filisteus.
8 Então, Davi disse a Aquis: Porém que fiz eu? Ou que achaste no teu servo, desde o dia em que entrei para o teu serviço até hoje, para que não vá pelejar contra os inimigos do rei, meu senhor?
9 Respondeu, porém, Aquis e disse a Davi: Bem o sei; e que, na verdade, aos meus olhos és bom como um anjo de Deus; porém os príncipes dos filisteus disseram: Não suba este conosco à batalha.

3Entonces los jefes de los filisteos dijeron: ¿Qué hacen aquí estos hebreos? Y Aquis dijo a los jefes de los filisteos: ¿No es este David, el siervo de Saúl, rey de Israel, que ha estado conmigo estos días, o más bien estos años, y no he hallado falta en él desde el día en que se pasó a mí hasta hoy?

4Pero los jefes de los filisteos se enojaron contra él, y le dijeron: Haz volver a ese hombre y que se vuelva al lugar que le asignaste, y no le permitas que descienda a la batalla con nosotros, no sea que en la batalla se convierta en nuestro adversario. Pues, ¿con qué podría hacerse él aceptable a su señor? ¿No sería con las cabezas de estos hombres?
5¿No es este David, de quien cantaban en las danzas, diciendo: «Saúl mató a sus miles, y David a sus diez miles»?

6Aquis llamó a David y le dijo: Vive el Señor que tú has sido recto; tu salir y tu entrar en el ejército conmigo son agradables a mis ojos, pues no he hallado mal en ti desde el día en que te pasaste a mí hasta hoy. Sin embargo, no eres agradable a los ojos de los príncipes.

7Ahora pues, vuelve y vete en paz, para que no desagrades a los príncipes de los filisteos.
8Y David dijo a Aquis: Pero, ¿qué he hecho? ¿Y qué has hallado en tu siervo desde el día en que estuve delante de ti hasta hoy, para que yo no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey?
9Respondió Aquis y dijo a David: Yo sé que eres grato a mis ojos como un ángel de Dios; sin embargo, los jefes de los filisteos han dicho: «No debe subir con nosotros a la batalla».

3Entonces los jefes filisteos dijeron: «Y estos hebreos, ¿qué hacen aquí?" Y Aquis respondió: «Éste es David, el siervo del rey Saúl. Me ha servido fielmente desde hace más de un año, y en todo este tiempo no he visto en él nada reprobable.»

4Pero los jefes de los filisteos se enojaron, y le dijeron: «Despídelo. Que se regrese al lugar que le señalaste. No queremos que nos acompañe a la batalla, porque podría volverse contra nosotros. Para congraciarse con su señor, ¿qué mejor manera que ofrecerle nuestras cabezas?

5Precisamente de él decían las mujeres en sus cantos y en sus danzas: "Saúl mató a miles de guerreros, pero David mató a más de diez mil."»

6Entonces Aquis mandó llamar a David y le dijo: «Te juro por el Señor que reconozco tu rectitud. Tú has entrado y salido del campamento con toda libertad, y no tengo motivo de queja desde que estás a mi servicio. ¡Pero no les agradas a los jefes!

7Creo que es mejor que tranquilamente te regreses a tu casa, para que no se disgusten los jefes filisteos.»
8David le preguntó al rey Aquis: «¿Pero qué es lo que hice? ¿En qué te he fallado desde que estoy a tu servicio, para que no pueda ir y pelear contra tus enemigos?»
9Y Aquis le respondió: «En mi opinión, tú eres un hombre bueno; ¡eres como un ángel de Dios! Pero los jefes de los filisteos me han pedido que no vayas con nosotros a la batalla.

3Ri e quinimakil ri aj pilisteyib xquic'ot u chi' ri Aquix, xquibij che: "¿Jas caquiban we aj hebrey ri' waral?" Ri Aquix xutzelej u bixic chque: "Are ya' wa' ri David ri qui nimal ri e rajch'ojab ri Saul, ri ajawinel pa Israel. Quieb oxib junab chi c'ut c'olinak wuc', kas pa ri k'ij ri c'olinak wuc' c'a camic man c'o ta jas jun etzelal nu rikom ta pa ri u c'aslemal."
4Are c'u ri e qui nimakil ri aj pilisteyib xpe coyowal chrij ri Aquix, xquibij c'u che: "Chabij ba' che chi chtzelej pa ri tinimit ri a yo'm che, muj rachilaj c'ut pa ri ch'o'j; mawalij c'u ne chkij aretak nimatajinak ri ch'o'j. ¡Ri utzalaj banoj ri takal u banic rumal rech quel ri royowal ri rajaw, are u c'amic bic ri qui jolom we ajch'ojab ri' chuwäch ri rajaw!
5Kas are' David wa' ri cabixox pa tak ri xojowem: 'Jun mil (*1,000*) achijab xecämisax rumal ri Saul, lajuj mil (*10,000*) xebucämisaj ri David.' "
6Xsiq'uix c'u ri David rumal ri Aquix, xubij che: "Sibalaj kastzij jacha' c'asal ri Ajawaxel, chi ri at, at jun suc'alaj achi. Sibalaj c'u kajinak chnuwäch ri caban che u c'amic qui be ri ajch'ojab. Man nu rikom ta jun etzelal pa ri a c'aslemal pa ri k'ij ri at ulinak wuc' man c'u catkaj ta chquiwäch ri e qui nimakil ri aj pilisteyib,
7chattzelej ba', jät c'ut pa jamaril rech man queyojtaj taj ri e qui nimakil ri aj pilisteyib."

8Ri David xutzelej u bixic che: "¿Jas puch ri nu banom in? ¿Jas ri rikom la pa conojel we k'ijol ri', chi man caj ta la quinch'ojin cuc' ri c'ulel la?"

9Ri Aquix xutzelej u bixic: "Ri in sibalaj jic chnuwäch chi sibalaj at utz jacha' jun aj cajalaj u tako'n ri Dios, are c'u ri e qui nimakil ri aj pilisteyib qui chomam chi man catoc ta kuc' pa ri ch'o'j.

10 Levanta-te, pois, amanhã de madrugada com os teus servos, que vieram contigo; e, levantando-vos, logo que haja luz, parti.

11 Então, Davi de madrugada se levantou, ele e os seus homens, para partirem e voltarem à terra dos filisteus. Os filisteus, porém, subiram a Jezreel.

1 Samuel 30

Ziclague é saqueada pelos amalequitas

1 Sucedeu, pois, que, chegando Davi e os seus homens, ao terceiro dia, a Ziclague, já os amalequitas tinham dado com ímpeto contra o Sul e Ziclague e a esta, ferido e queimado;
2 tinham levado cativas as mulheres que lá se achavam, porém a ninguém mataram, nem pequenos nem grandes; tão-somente os levaram consigo e foram seu caminho.
3 Davi e os seus homens vieram à cidade, e ei-la queimada, e suas mulheres, seus filhos e suas filhas eram levados cativos.
4 Então, Davi e o povo que se achava com ele ergueram a voz e choraram, até não terem mais forças para chorar.
5 Também as duas mulheres de Davi foram levadas cativas: Ainoã, a jezreelita, e Abigail, a viúva de Nabal, o carmelita.

6 Davi muito se angustiou, pois o povo falava de apedrejá-lo, porque todos estavam em amargura, cada um por causa de seus filhos e de suas filhas; porém Davi se reanimou no SENHOR, seu Deus.

Davi livra os cativos

10Por tanto, levántate muy de mañana con los siervos de tu señor que han venido contigo, y luego que os hayáis levantado temprano y haya claridad, partid.
11David, pues, se levantó temprano, él y sus hombres, para salir por la mañana y regresar a la tierra de los filisteos. Y los filisteos subieron a Jezreel.

1 Samuel 30

David contra los amalecitas

1Y aconteció que cuando David y sus hombres llegaron a Siclag al tercer día, los amalecitas habían hecho una incursión en el Neguev y contra Siclag, y habían asolado a Siclag y la habían incendiado;
2y se llevaron cautivas las mujeres y a todos los que estaban en ella, grandes y pequeños, sin dar muerte a nadie; se los llevaron y siguieron su camino.
3Cuando llegaron David y sus hombres a la ciudad, he aquí que había sido quemada, y que sus mujeres, sus hijos y sus hijas habían sido llevados cautivos.
4Entonces David y la gente que estaba con él alzaron su voz y lloraron, hasta que no les quedaron fuerzas para llorar.
5Las dos mujeres de David, Ahinoam jezreelita y Abigail, la viuda de Nabal, el de Carmel, habían sido llevadas cautivas.

6Y David estaba muy angustiado porque la gente hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba amargado, cada uno a causa de sus hijos y de sus hijas. Mas David se fortaleció en el Señor su Dios.

10Así que levántate mañana temprano, junto con tus hombres fieles, y váyanse del campamento.»

11Y a la mañana siguiente, David y sus hombres se levantaron para regresar a la tierra de los filisteos, en tanto que los filisteos se fueron a Jezrel.

1 Samuel 30

David derrota a los amalecitas

1Al tercer día, David y sus hombres fueron a Siclag, y se dieron cuenta de que los amalecitas habían invadido el Néguev, y de que a Siclag la habían asolado y le habían prendido fuego.
2Habían capturado a las mujeres y a todos los que vivían allí, chicos y grandes, aunque no habían matado a nadie; simplemente se los habían llevado cautivos.
3Cuando David y sus hombres llegaron a Siclag y vieron que la ciudad había sido incendiada y que las mujeres y sus hijos habían sido capturados,

4se pusieron tan tristes que lloraron a voz en cuello, hasta que se cansaron.

5Entre las cautivas estaban las dos mujeres de David, es decir, Ajinoán la jezreelita y Abigaíl, la viuda de Nabal.

6David se angustió porque todo el pueblo quería apedrearlo, pues les dolía haber perdido a sus hijas y a sus hijos, pero halló fuerzas en el Señor su Dios.

10Rumal c'u ri', ri at xukuje' ri e pataninel tak rech ri Ajawaxel ri a Dios ri e petinak awuc' quewalij na chwek, xuwi casakaric, caquitakej ri tzelejem."
11Je c'u ri', ri David xukuje' ri rachijab xewalij ak'ab chucab k'ij xetzelej c'u pa ri culew ri aj pilisteyib, xquitakej c'u quelic bic ri aj pilisteyib che u suq'uil ri Jezreel.

Nabe Samuel 30

Ri David quebuch'äc ri aj amalesib

1Churox k'ij, ri David xukuje' tak ri rachijab xebopan pa Siclag, xequirika' chi ri aj amalesib xeboc pa ri Negueb xquiban c'ax che ri Siclag, xquic'äjij, xquinicowisaj.

2Xukuje' xequic'am bic ri ixokib xukuje' conojel ri ac'alab xukuje' conojel ri ri'jab ri e c'o chila', pune' man c'o ta jachin jun xquicämisaj.

3Aretak ri David xukuje' ri rachijab xebopan pa ri tinimit, xquil chi porotajinak chic xec'am c'u bic tak ri quixokil, ri qui c'ojol ri qui mia'l,

4co xquichaplej u rakic qui chi' che u banic nimalaj ok'ej c'a xek'itaj na.

5Xukuje' xec'am bic ri quieb rixokil ri David: ri Ahinoam, ri aj Jezreel, xukuje' ri Abigail ri u malca'n ri Nabal, ri aj Carmel.
6Ri David sibalaj xoc il rumal rech chi ri ajch'ojab are ta cacaj caquicämisaj ri David che abaj, conojel c'ut sibalaj yactajinak coyowal u mac rech ri xquic'ulmaj ri calc'ual. Xujiquiba' c'u u c'u'x ri David chrij ri Ajawaxel ri u Dios,

7 Disse Davi a Abiatar, o sacerdote, filho de Aimeleque: Traze-me aqui a estola sacerdotal. E Abiatar a trouxe a Davi.

8 Então, consultou Davi ao SENHOR, dizendo: Perseguirei eu o bando? Alcançá-lo-ei? Respondeu-lhe o SENHOR: Persegue-o, porque, de fato, o alcançarás e tudo libertarás.

9 Partiu, pois, Davi, ele e os seiscentos homens que com ele se achavam, e chegaram ao ribeiro de Besor, onde os retardatários ficaram.

10 Davi, porém, e quatrocentos homens continuaram a perseguição, pois que duzentos ficaram atrás, por não poderem, de cansados que estavam, passar o ribeiro de Besor.

11 Acharam no campo um homem egípcio e o trouxeram a Davi; deram-lhe pão, e comeu, e deram-lhe a beber água.

12 Deram-lhe também um pedaço de pasta de figos secos e dois cachos de passas, e comeu; recobrou, então, o alento, pois havia três dias e três noites que não comia pão, nem bebia água.

13 Então, lhe perguntou Davi: De quem és tu e de onde vens? Respondeu o moço egípcio: Sou servo de um amalequita, e meu senhor me deixou aqui, porque adoeci há três dias.

14 Nós demos com ímpeto contra o lado sul dos queretitas, contra o território de Judá e contra o lado sul de Calebe e pusemos fogo em Ziclague.

7Entonces dijo David al sacerdote Abiatar, hijo de Ahimelec: Te ruego que me traigas el efod. Y Abiatar llevó el efod a David.

8Y David consultó al Señor, diciendo: ¿Perseguiré a esta banda? ¿Podré alcanzarlos? Y Él le respondió: Persíguelos, porque de cierto los alcanzarás y sin duda rescatarás a todos.

9Partió, pues, David, él y los seiscientos hombres que estaban con él, y llegaron hasta el torrente Besor, donde se quedaron algunos rezagados.

10Pero David siguió adelante, él y cuatrocientos hombres, porque doscientos, que estaban demasiado fatigados para cruzar el torrente Besor, se quedaron atrás.

11Y hallaron en el campo a un egipcio y se lo llevaron a David; le dieron pan y comió, y le dieron a beber agua.

12También le dieron un pedazo de torta de higos y dos racimos de uvas pasas y comió, y su espíritu se reanimó; porque no había comido pan ni bebido agua en tres días y tres noches.

13Y David le dijo: ¿De quién eres tú, y de dónde eres? Y él dijo: Soy un joven de Egipto, siervo de un amalecita; mi amo me dejó atrás cuando me enfermé hace tres días.

14Hicimos una incursión contra el Neguev de los cereteos, contra el de Judá y contra el Neguev de Caleb, y pusimos fuego a Siclag.

7Entonces llamó al sacerdote Abiatar hijo de Ajimélec, y le dijo: «Te ruego que me traigas el efod.» Abiatar se lo llevó,

8y David consultó al Señor. Le preguntó: «¿Debo perseguir a esa banda de malvados? ¿Podré darles alcance?" Y el Señor le dijo: «Ve tras ellos, porque les darás alcance y podrás liberar a los cautivos.»

9David partió entonces con sus seiscientos hombres, y llegaron hasta el torrente de Besor, donde se quedaron unos cuantos.

10Los que siguieron adelante con David fueron cuatrocientos hombres, pues doscientos de ellos estaban tan cansados que no pudieron cruzar el torrente.

11Y esos que siguieron hallaron en el campo a un egipcio, y lo llevaron ante David; lo alimentaron con pan, y le dieron a beber agua.

12También le dieron pan de higos secos y dos racimos de uvas pasas, y el egipcio comió y recobró el ánimo, pues hacía tres días con sus noches que no había comido ni bebido nada.

13Luego, David le preguntó: «¿Quién eres, y de dónde vienes?" Y el joven egipcio respondió: «Sirvo a un amalecita, pero me abandonó hace tres días porque me vio muy mal,

14pues habíamos hecho una incursión al Néguev de los cretenses y de Judá, y también al Néguev de Caleb, y luego le prendimos fuego a Siclag.»

7xubij c'u che ri Abiatar, ri cojol tabal tok'ob, u c'ojol ri Abimelec: "Chabana' tok'ob chac'ama' ulok ri atz'iak ri nim u k'ij." Xuwi c'u xyaxtax ri atz'iak ri nim u k'ij che ri David rumal ri Abiatar,

8ri David xuta' u no'j che ri Ajawaxel. Xuban we c'otoj chi'aj ri' che: "¿La Quinbe che qui ternexic we juk'at eläk'omab ri'? ¿La quincuin lo che qui rikic?" Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Jät chquij, quebarika' na xukuje' quebatokij na ri winak ri e qui c'amom bic."

9Man xubey ta rib ri David chanim xutakej u be xebuc'am bic ri wakib sient (*600*) achijab ri e achilaninak, xebopan c'u chuchi' ri nima' ri c'o pa Besor.

10Chila' xecanaj wi quieb sient (*200*) achijab ri sibalaj e cosinak ri man xecuin taj xek'ax chupam ri Besor, xutakej c'u u be ri David cuc' ri quiejeb sient (*400*) che qui rikic ri eläk'omab.

11Benak chi c'u ri k'ij xquirik jun achi aj ejipt pa ri lianic, xquic'am bic chuwäch ri David, xquitzuk c'u na xukuje' xquiya' na ruq'uia'.

12Xquiya' jun lej che re higo xukuje' quieb lej re uva rachil pasa. Aretak wokinak chic, ri aj ejipt xpe u chuk'ab oxib k'ij c'ut xukuje' oxib ak'ab man wokinak taj mawi c'o joron u tijom.

13Xc'ot c'u u chi' rumal ri David, xubij che: "¿Jachin ri awajaw? ¿At aj jawije'?" Ri aj ejipt xutzelej u bixic che, xubij: "In aj ejipt, pataninel re jun aj amalec, oxib k'ij chi wa' in u tzakom can ri wajaw rumal rech chi xinyawajic,

14xujbe' che u banic eläk' pa ri u mox ri culew ri aj sereteyib, pa ri culew ri aj Juda, xukuje' pa ri rulew ri Caleb. Xukuje' xkat'ik c'u k'ak' che ri Siclag."

15 Disse-lhe Davi: Poderias, descendo, guiar-me a esse bando? Respondeu-lhe: Jura-me, por Deus, que me não matarás, nem me entregarás nas mãos de meu senhor, e descerei e te guiarei a esse bando.

16 E, descendo, o guiou. Eis que estavam espalhados sobre toda a região, comendo, bebendo e fazendo festa por todo aquele grande despojo que tomaram da terra dos filisteus e da terra de Judá.

17 Feriu-os Davi, desde o crepúsculo vespertino até à tarde do dia seguinte, e nenhum deles escapou, senão só quatrocentos moços que, montados em camelos, fugiram.

18 Assim, Davi salvou tudo quanto haviam tomado os amalequitas; também salvou as suas duas mulheres.

19 Não lhes faltou coisa alguma, nem pequena nem grande, nem os filhos, nem as filhas, nem o despojo, nada do que lhes haviam tomado: tudo Davi tornou a trazer.

20 Também tomou Davi todas as ovelhas e o gado, e o levaram diante de Davi e diziam: Este é o despojo de Davi.

Davi estabelece a lei da divisão da presa

21 Chegando Davi aos duzentos homens que, de cansados que estavam, não o puderam seguir e ficaram no ribeiro de Besor, estes saíram ao encontro de Davi e do povo que com ele vinha; Davi, aproximando-se destes, os saudou cordialmente.

15Entonces David le dijo: ¿Me llevarás a esa banda? Y él respondió: Júrame por Dios que no me matarás ni me entregarás en manos de mi amo, y te llevaré a esa banda.

16Cuando lo llevó, he aquí que estaban desparramados sobre toda aquella tierra, comiendo, bebiendo y bailando por el gran botín que habían tomado de la tierra de los filisteos y de la tierra de Judá.

17Y los hirió David desde el anochecer hasta el atardecer del día siguiente, ninguno de ellos escapó, excepto cuatrocientos jóvenes que montaron en camellos y huyeron.

18David recuperó todo lo que los amalecitas habían tomado, también rescató a sus dos mujeres.

19Nada de lo que era de ellos les faltó, pequeño o grande, hijos o hijas, botín o cualquier cosa que habían tomado para sí; David lo recuperó todo.

20David tomó también todas las ovejas y el ganado de los amalecitas, llevándolos delante de los otros ganados, y decían: Este es el botín de David.

21Cuando David llegó a donde estaban los doscientos hombres que, demasiado fatigados para seguir a David, se habían quedado en el torrente Besor, estos salieron al encuentro de David y del pueblo que estaba con él, y David se acercó al pueblo y los saludó.

15Y David le preguntó: «¿Me puedes llevar hasta esa tropa?" Y el egipcio dijo: «Lo haré, si me juras que no me matarás ni me entregarás a mi amo. Sólo así te llevaré hasta esa gente.»

16Y como David se lo juró, el egipcio lo llevó adonde estaban ellos. Cuando llegaron, David vio a la tropa esparcida y en completo desorden. Estaban comiendo y bebiendo, y haciendo una gran fiesta con todo el botín que habían tomado de los filisteos y de la tierra de Judá.

17David, aprovechando su descuido, los hirió de muerte durante todo ese día y hasta la tarde del día siguiente, sin dejar con vida más que a cuatrocientos jóvenes que huyeron montados en sus camellos.

18Después de que David recuperó todo lo que los amalecitas habían robado, liberó también a sus dos mujeres.

19David recuperó todo, sin que le faltara absolutamente nada, por pequeña que fuera, y devolvió los hijos y las hijas a sus padres.

20También se apoderó de las ovejas y del ganado mayor, y como lo iba arriando, todos decían que era el botín de David.

21Cuando David llegó al torrente de Besor, los doscientos hombres que por cansancio no habían podido acompañarlo salieron a recibirlo, y al verlos David, los saludó en paz.

15Ri David xuban we c'otoj chi'aj ri' che: "¿La cawaj quinac'am bic jawije' e c'o wi we eläk'omab ri'?" Ri aj ejipt xutzelej u bixic: "We cäban la ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri Dios chi man quincämisaj ta la mawi quinjach la pu k'ab ri wajaw, quinc'am be la c'ä jawije' ri e c'o wi."

16Xuc'am c'u bic c'a jawije' ri e c'o wi ri eläk'omab, ri qui jabum quib cho ronojel we ulew ri' cätajin quewa'ic, quek'abaric, xukuje' cätajin caquiban nimak'ij rumal ronojel ri queläk'am ulok pa ri culew ri aj pilisteyib xukuje' pa ri culew ri aj judeyib.

17Xuwi c'u xopan ri David ak'ab xuchaplej qui cämisaxic c'a xkaj na ri k'ij, conojel c'ut xebucämisaj, xuwi xeto'taj ri quiejeb sient (*400*) alabom ri xequiejen tak chquij camey xecuinic xebanimajic.

18Ri David xuc'am ronojel ri xqueläk'aj ulok ri aj amalesib, xukuje' xebuc'am ri quieb rixokil.

19Man c'o ta jun ch'utinalaj jasach xquitzak ta che ronojel ri xeläk'ax ulok chque, xukuje' mawi ne jun ac'al xsachic, mawi jun achi, mawi jun ixok, ronojel c'ut xuc'am ri David.

20Xukuje' xrechbej ri David conojel ri chij ri wacax, ri xeyon tak ri awaj, caquibij are wa' ri xuch'äc ri David.

21Aretak xopan ri David jawije' xecanaj wi can ri quieb sient (*200*) achijab ri rumal ri qui cosic man xecuintaj xecachilaj ta bic, xane' xecanaj can chuchi' ri nim' re Besor, xebel ulok che u c'ulaxic xukuje' ri e achilaninak. Ri David xkeb coc' xuta' rutzil qui wäch.

22 Então, todos os maus e filhos de Belial, dentre os homens que tinham ido com Davi, responderam e disseram: Visto que não foram conosco, não lhes daremos do despojo que salvamos; cada um, porém, leve sua mulher e seus filhos e se vá embora.

23 Porém Davi disse: Não fareis assim, irmãos meus, com o que nos deu o SENHOR, que nos guardou e entregou às nossas mãos o bando que contra nós vinha.

24 Quem vos daria ouvidos nisso? Porque qual é a parte dos que desceram à peleja, tal será a parte dos que ficaram com a bagagem; receberão partes iguais.

25 E assim, desde aquele dia em diante, foi isso estabelecido por estatuto e direito em Israel, até ao dia de hoje.

26 Chegando Davi a Ziclague, enviou do despojo aos anciãos de Judá, seus amigos, dizendo: Eis para vós outros um presente do despojo dos inimigos do SENHOR:

27 aos de Betel, aos de Ramote do Neguebe, aos de Jatir,

28 aos de Aroer, aos de Sifmote, aos de Estemoa,
29 aos de Racal, aos que estavam nas cidades dos jerameelitas e nas cidades dos queneus,
30 aos de Horma, aos de Borasã, aos de Atace,
31 aos de Hebrom e a todos os lugares em que andara Davi, ele e os seus homens.

1 Samuel 31

22 Entonces todos los hombres malvados e indignos de entre los que habían ido con David respondieron, y dijeron: Porque no fueron con nosotros, no les daremos nada del botín que hemos recuperado, sino a cada hombre su mujer y sus hijos, para que se los lleven y se vayan.

23 Pero David dijo: No debéis hacer así, hermanos míos, con lo que nos ha dado el Señor, quien nos ha guardado y ha entregado en nuestra mano la banda que vino contra nosotros.

24 ¿Y quién os escuchará sobre este asunto? Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así será la parte del que queda con el bagaje; ellos recibirán lo mismo.
25 Y así ha sido desde aquel día en adelante, en que él lo estableció como estatuto y ordenanza para Israel hasta el día de hoy.

26 Cuando llegó David a Siclag, mandó parte del botín a los ancianos de Judá, sus amigos, diciendo: He aquí un presente para vosotros del botín de los enemigos del Señor.

27 Y lo envió a los de Betel, a los de Ramot del Neguev, a los de Jatir,

28 a los de Aroer, a los de Sifmot, a los de Estemoa,
29 a los de Racal, a los de las ciudades de Jerameel, a los de las ciudades del ceneo,
30 a los de Horma, a los de Corasán, a los de Atac,
31 a los de Hebrón y a todos los lugares por donde David y sus hombres habían andado.

1 Samuel 31

22 Pero entre los soldados que habían ido con David a la batalla, había algunos que eran egoístas y malvados, que dijeron: «A éstos no les corresponde nada del botín que capturamos. Que tomen a sus mujeres y a sus hijos, y que se vayan.»

23 Pero David les dijo: «No se porten así, hermanos míos. El Señor nos ha protegido y nos ha permitido recuperar lo que esa banda de malvados que nos atacó nos había arrebatado.

24 ¿Quién va a darles la razón en este caso? El mismo derecho tiene el que entra en combate como el que se queda al cuidado del bagaje. Todos merecen recibir lo mismo.»

25 Y desde aquel día y hasta la fecha, esto quedó establecido como una ley y ordenanza en Israel.

26 Cuando David llegó a Siclag, tomó parte del botín y lo repartió entre sus amigos, los ancianos de Judá, junto con este mensaje: «Aquí tienen este presente. Se lo quitamos a los enemigos del Señor, y es para ustedes.»

27 El regalo se lo envió a los que vivían en Betel, en Ramot del Néguev, en Jatir,

28 en Aroer, en Sifmot, en Estemoa,
29 en Racal, en las ciudades de Yeramel, en las ciudades de los quenitas,
30 en Jormá, en Corasán, en Atac,
31 en Hebrón, y en todos los lugares donde David había estado con sus hombres.

1 Samuel 31

22 Jujun chque ri rachijab, ri e itzel tak winak xukuje' e banal tak etzelal, xek'ilonic xquibij c'ut chi jachin tak ri man xebe ta cuc' c'o maya' chque ri jastak ri e qui c'amom ulok, xuwi ri quixokil xukuje' ri calc'ual, xuwi c'u wa' che qui c'ama' bic chetzelejok.

23 Xubij c'u ri David: “Je mibano jas ri qui chomaj, nu winak, chwi ronojel ri u yo'm ri Ajawaxel chke, xukuje' chi u chajin ri ka c'aslemal e u jachom c'ut we juk'at eläk'omab ri' pa ka k'ab ri qui banom c'ax chke,
24 man c'o ta c'u jun cujunamaj ta u tzij cuc' wa', rumal rech chi ri jachanic ri cabanic junam, caya' quech ri quecanaj can che qui chajixic ri jastak ri quebajwataj pa ri ch'o'j.”

25 (C'ä pa tak can ri k'ij ri', c'a camic. Je takem u banic pa Israel.)

26 Aretak ri David xopan pa Siclag, xebutak bic cuc' ri canima' quib ruc' ri e qui nimak tak tatayib ri aj judeyib niq'uiaj jastak chque ri xequesaj chque ri c'ulel, junam ruc' we takquil ri': “Chic'ama' we sipanic ri', u tz'akatil ri xinwesaj chque ri e u c'ulel ri Ajawaxel.”
27 Xukuje' xebutak sipanic chque ri e c'o pa Betel, pa Ramot pa Negueb, ri c'o pa ri chaki'j uwo sak, pa Jatir,
28 pa Aroer, pa Sipmot, pa Estemo
29 xukuje' pa Racal, xukuje' chque ri tinimit ri e c'o pa Jerameel, pa tak ri qui tinimit ri aj quenitab,
30 xukuje' pa Horm, pa Corasan, pa Atac,
31 pa Hebron xukuje' pa conojel tak ri c'olbal ri e oc'owinak wi xukuje' tak ri rachijab.

Nabe Samuel 31

A derrota de Israel e a morte de Saul
1 Crônicas 10.1-7

1 Entretanto, os filisteus pelejaram contra Israel, e, tendo os homens de Israel fugido de diante dos filisteus, caíram feridos no monte Gilboa.
2 Os filisteus apertaram com Saul e seus filhos e mataram Jônatas, Abinadabe e Malquisua, filhos de Saul.

3 Agravou-se a peleja contra Saul; os flecheiros o avistaram, e ele muito os temeu.

4 Então, disse Saul ao seu escudeiro: Arranca a tua espada e atravessa-me com ela, para que, porventura, não venham estes incircuncisos, e me traspassem, e escarneçam de mim. Porém o seu escudeiro não o quis, porque temia muito; então, Saul tomou da espada e se lançou sobre ela.

5 Vendo, pois, o seu escudeiro que Saul já era morto, também ele se lançou sobre a sua espada e morreu com ele.
6 Morreu, pois, Saul, e seus três filhos, e o seu escudeiro, e também todos os seus homens foram mortos naquele dia com ele.

7 Vendo os homens de Israel que estavam deste lado do vale e daquém do Jordão que os homens de Israel fugiram e que Saul e seus filhos estavam mortos, desampararam as cidades e fugiram; e vieram os filisteus e habitaram nelas.

A sepultura de Saul
1 Crônicas 10.8-12

Muerte de Saúl y de sus hijos

1Los filisteos pelearon contra Israel y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.
2Los filisteos persiguieron muy de cerca a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.

3Y arreció la batalla contra Saúl, los arqueros lo alcanzaron y fue gravemente herido por ellos.

4Entonces Saúl dijo a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y me traspasen y hagan burla de mí. Pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Por lo cual Saúl tomó su espada y se echó sobre ella.

5Al ver su escudero que Saúl había muerto, él también se echó sobre su espada y murió con él.

6Así murió Saúl aquel día, junto con sus tres hijos, su escudero y todos sus hombres.

7Cuando los hombres de Israel que estaban al otro lado del valle, con los que estaban más allá del Jordán, vieron que los hombres de Israel habían huido y que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron las ciudades y huyeron; entonces vinieron los filisteos y habitaron en ellas.

Muerte de Saúl y de sus hijos
(1 Cr 10.1-12)

1Los filisteos pelearon contra los israelitas y los hicieron huir, y muchos israelitas murieron en el monte Gilboa.

2Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa.

3Al arreciar la batalla contra Saúl, los flecheros lo alcanzaron, y él se llenó de pánico.

4Entonces le dijo a su escudero: «Saca tu espada y clávamela, no sea que estos incircuncisos vengan y me maten, y se burlen de mí.” Pero su escudero no quiso hacerlo, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl sacó su propia espada, y se arrojó sobre ella.

5Cuando su escudero vio muerto a Saúl, también él se arrojó sobre su espada y murió junto con Saúl.

6Así murieron ese día Saúl y sus tres hijos, junto con su escudero y todos sus soldados.

7Cuando los israelitas que estaban en el otro lado del valle, del otro lado del Jordán, vieron que el ejército de Israel huía, y que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades y huyeron, y los filisteos llegaron y las ocuparon.

Cacäm ri Saul xukuje' tak ri e u c'ojol pa ri ch'o'j

1Ri aj pilisteyib xech'ojin ruc' ri Israel, xebanimaj c'u ri aj israelib chquiwäch, sibalaj c'u e q'ui ri aj israelib ri xecäm pa ri juyub Jilbo.
2Ri aj pilisteyib xebe che u ternexic ri Saul xukuje' tak ri e u c'ojol, xquicämisaj c'u ri Jonatan, ri Aminadab xukuje' ri Malquixu.
3Xquicoj c'u qui chuk'ab che u ch'äquic ri Saul; are' tak c'ut ri e aj q'uiakbal tak qui ch'ab xecuin che u soquic cuc' tak ri qui ch'ab, sibalaj xuxe'j rib chquiwäch.
4Rumal c'u ri' xubij che ri u c'al u ch'ojibal: “Chawesaj ri a ch'ich' re ch'o'j chajutu' chnupam, rech man quepe ta ri e k'ijilal tak diosib caquijut ta c'u ri qui ch'ich' re ch'o'j chnupam, que qui cot c'u na chwe.” Are c'u ri u c'al u ch'ojibal man xraj taj rumal rech chi sibalaj u xe'n rib. Xuc'am c'u ri Saul ri u ch'ich' re ch'o'j xuq'uiak rib puwi'.
5Aretak xril ri u c'al u ch'ojibal chi ri Saul cäminak chic, ri are' xukuje' xuq'uiak rib puwi' ri kas u ch'ich' re ch'o'j xcäm c'u chuxcut.
6Are jewa' ri u cämic ri Saul pa ri k'ij ri', e rachil ri oxib u c'ojol, are' jun ri to'l rech xukuje' conojel ri rachijab.
7Aretak c'u xquil ri aj israelib ri e jekel ch'akap che ri beya' xukuje' ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan, chi xebanimaj ri e rajch'ojab ri Israel xukuje' chi xcäm ri Saul junam cuc' ri oxib u c'ojol, xequitzak can ri e qui tinimit, xebanimajic; xepe c'u ri aj pilisteyib xejeki' pa tak ri qui tinimit.

8 Sucedeu, pois, que, vindo os filisteus ao outro dia a despojar os mortos, acharam Saul e seus três filhos caídos no monte Gilboa.
9 Cortaram a cabeça a Saul e o despojaram das suas armas; enviaram mensageiros pela terra dos filisteus, em redor, a levar as boas-novas à casa dos seus ídolos e entre o povo.
10 Puseram as armas de Saul no templo de Astarote e o seu corpo afixaram no muro de Bete-Seã.
11 Então, ouvindo isto os moradores de Jabes-Gileade, o que os filisteus fizeram a Saul,
12 todos os homens valentes se levantaram, e caminharam toda a noite, e tiraram o corpo de Saul e os corpos de seus filhos do muro de Bete-Seã, e, vindo a Jabes, os queimaram.
13 Tomaram-lhes os ossos, e os sepultaram debaixo de um arvoredo, em Jabes, e jejuaram sete dias.

8Y sucedió que al día siguiente, cuando vinieron los filisteos a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus tres hijos caídos en el monte Gilboa.
9Le cortaron la cabeza y lo despojaron de sus armas, y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos, para que llevaran las buenas nuevas a la casa de sus ídolos y al pueblo.
10Pusieron sus armas en el templo de Astarot, y ataron su cuerpo al muro de Bet-sán.
11Cuando oyeron los habitantes de Jabes de Galaad lo que los filisteos habían hecho a Saúl,
12se levantaron todos los hombres valientes, y caminando toda la noche, tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos del muro de Bet-sán, y volviendo a Jabes, los quemaron allí.
13Y tomando sus huesos, los enterraron debajo del tamarisco en Jabes, y ayunaron siete días.

8Al día siguiente, cuando los filisteos llegaron para despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos en el monte Gilboa.
9Entonces los despojaron de sus armas y les cortaron la cabeza, y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos, para dar la noticia al pueblo y al templo de sus dioses.
10Pusieron las armas de Saúl en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en la muralla de Betsán.
11Y cuando los de Jabés de Galaad supieron lo que los filisteos habían hecho con Saúl,
12todos los más aguerridos se dispusieron a caminar toda esa noche, y llegaron hasta los muros de Betsán y quitaron de allí los cuerpos de Saúl y de sus hijos, y los llevaron a Jabés y los quemaron allí.
13Allí también enterraron sus huesos debajo de un árbol, y ayunaron siete días.

8Chucab k'ij, aretak xepe ri aj pilisteyib che reläk'axic bic ri jastak quech ri e cäminakib, xquirik ri Saul xukuje' ri e oxib u c'ojol e popoj pa ri juyub Jilbo.
9Xquesaj ri qui jolom, xequic'am bic ri e qui ch'ojibal, xequitak c'u bic tako'n pa ronojel ri culew ri aj pilisteyib rech caquiya' u bixic che ri tinimit chupam ri rachoch ri e qui diosib.
10Xequiya' c'ut ri e u ch'ojibal ri Saul chupam ri rachoch ri Astarte xquitzayiba' c'ut ri u cuerp chrij ri nimalaj u tapia ri Bet-san.
11Aretak xquita' ri aj jabes re Galaad ri xquiban ri aj pilisteyib che ri Saul,
12xquijunaj qui tzij conojel ri cowilaj tak achijab, aretak e binenak chic ronojel ri jun a k'ab, xic'am ri u cuerp ri Saul xukuje' ri e quech ri u c'ojol ri e tzayatzoj chrij ri nimalaj tapia re Bet-san xetzelej c'u pa Jabes, xequiporoj c'u chila'.
13Xquimuk c'ut ri e qui tz'akatil pa Jabes, chuxe' jun che. Wukub k'ij c'ut man xewa' taj.

O segundo livro de Samuel

2 Samuel 1

Davi recebe a notícia da derrota e da morte de Saul

1 Depois da morte de Saul, voltando Davi da derrota dos amalequitas e estando já dois dias em Ziclague,

2 sucedeu, ao terceiro dia, aparecer do arraial de Saul um homem com as vestes rotas e terra sobre a cabeça; em chegando ele a Davi, inclinou-se, lançando-se em terra.

3 Perguntou-lhe Davi: Donde vens? Ele respondeu: Fugi do arraial de Israel.

4 Disse-lhe Davi: Como foi lá isso? Conta-mo. Ele lhe respondeu: O povo fugiu da batalha, e muitos caíram e morreram, bem como Saul e Jônatas, seu filho.

5 Disse Davi ao moço que lhe dava as novas: Como sabes tu que Saul e Jônatas, seu filho, são mortos?

6 Então, disse o moço portador das notícias: Cheguei, por acaso, à montanha de Gilboa, e eis que Saul estava apoiado sobre a sua lança, e os carros e a cavalaria apertavam com ele.

7 Olhando ele para trás, viu-me e chamou-me. Eu disse: Eis-me aqui.

8 Ele me perguntou: Quem és tu? Eu respondi: Sou amalequita.

2 Samuel

2 Samuel 1

David oye de la muerte de Saúl

1Sucedió que después de la muerte de Saúl, habiendo regresado David de la derrota de los amalecitas, David permaneció dos días en Siclag.

2Y al tercer día, he aquí, un hombre llegó del campamento de Saúl con sus ropas rasgadas y polvo sobre su cabeza, y al llegar ante David, cayó en tierra y se postró.

3Y David le dijo: ¿De dónde vienes? Y él le respondió: Me he escapado del campamento de Israel.

4David le preguntó: ¿Qué aconteció? Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo ha huido de la batalla, y también muchos del pueblo han caído y han muerto; también Saúl y su hijo Jonatán han muerto.

5Dijo David al joven que se lo había contado: ¿Cómo sabes que Saúl y su hijo Jonatán han muerto?

6El joven que se lo había contado, dijo: Yo estaba por casualidad en el monte Gilboa, y he aquí, Saúl estaba apoyado sobre su lanza. Y he aquí que los carros y los jinetes lo perseguían de cerca.

7Al mirar él hacia atrás, me vio y me llamó. Y dije: «Heme aquí».

8Y él me dijo: «¿Quién eres?». Y le respondí: «Soy amalecita».

2 Samuel

2 Samuel 1

David se entera de la muerte de Saúl

1David volvió de haber derrotado a los amalecitas y se quedó dos días en Siclag. Esto sucedió después de la muerte de Saúl.

2Al tercer día, llegó un soldado que venía del campamento de Saúl. Iba con los vestidos desgarrados y la cabeza llena de tierra. Al ver a David, se arrodilló hasta el suelo e hizo una reverencia.

3Y David le preguntó: «¿De dónde vienes?" Y aquel soldado respondió: «Vengo del campamento de Israel, de donde me escapé.»

4David le preguntó entonces: «¿Qué ha pasado? Te ruego que me lo digas." Y el soldado respondió: «El ejército israelita fue vencido, y huyó. Muchos soldados cayeron muertos, y entre ellos estaban Saúl y su hijo Jonatán.»

5Y David volvió a preguntar: «¿Y cómo sabes que murieron Saúl y Jonatán?»

6El soldado respondió: «Por casualidad fui al monte Gilboa, y allí vi a Saúl apoyado sobre la punta de su espada, dispuesto a matarse. También vi que se acercaban carros de guerra y gente de caballería, que venían persiguiéndolo.

7Cuando él volvió la vista, me vio y me llamó. Yo me acerqué,

8y él me preguntó quién era yo, y le respondí que era amalecita.

Ucab Samuel

Ucab Samuel 1

Ri David caretamaj ri u cämical ri Saul

1Aretak cäminak chic ri Saul, Ri David xtzelej pa Siclag aretak e ch'äctajinak chic ri aj amalesib, xcanaj c'u can quieb k'ij chila'.

2Churox c'u k'ij xopan jun achi ri elinak ulok pa ri kajebal chquixo'l ri rajch'ojab ri Saul. E jisjobinak ri ratz'iak chrij ri u q'uiakom ulew pa u jolom che u c'utic chi c'axc'obinak ri ranima'. Aretak xopan chuwäch ri David, xumej rib c'ä cho ri ulew che u c'utic chi nim caril wi ri David.

3Ri David xuc'ot u chi' xubij che: "¿Jawije' a petic?" "In cuininak xinwesaj ulok wib pa ri kajebal chquixo'l ri ajch'ojab aj israelib" xcha' we achi ri'.

4"¿Jas c'ut ri c'ulmatajinak? ¡Chabana' tok'ob, chabij chwe!" xcha' ri David che. "Xebanimaj bic ri ajch'ojab chuwäch ri ch'o'j, e q'ui c'ut xecäm chque" xcha' we achi ri'. "¡Xukuje' xcäm ri Saul xukuje' ri Jonatan ri u c'ojol!"

5"¿Jas c'u xaban che retamaxic chi xcäm ri Saul xukuje' ri Jonatan ri u c'ojol?" Xcha' ri David che ri ala ri xc'amow ulok ri tzijol.

6We achi ri' xutzelej u bixic: "Xak c'u xurika' in c'o apan pa ri juyub Jilbo, xtaki' c'u nu wäch che ri Saul u q'uiakom rib puwi' ri u tz'imaj ch'ich' e petinak chi c'u ri carwaj re ch'o'j xukuje' ri ajch'ojab ri e petinak chunakaj.

7Xca'y c'u chrij, aretak c'u xinrilo xinusiq'uij. Xinkeb ruc' xinjach c'u wib pa u k'ab.

8Xuta' c'u chwe jachin ri in xinbij che chi in aj amalec.

9 Então, me disse: Arremete sobre mim e mata-me, pois me sinto vencido de cãibra, mas o tino se acha ainda todo em mim.

10 Arremessei-me, pois, sobre ele e o matei, porque bem sabia eu que ele não viveria depois de ter caído. Tomei-lhe a coroa que trazia na cabeça e o bracelete e os trouxe aqui ao meu senhor.

Davi manda matar o amalequita

11 Então, apanhou Davi as suas próprias vestes e as rasgou, e assim fizeram todos os homens que estavam com ele.

12 Prantearam, choraram e jejuaram até à tarde por Saul, e por Jônatas, seu filho, e pelo povo do SENHOR, e pela casa de Israel, porque tinham caído à espada.

13 Então, perguntou Davi ao moço portador das notícias: Donde és tu? Ele respondeu: Sou filho de um homem estrangeiro, amalequita.

14 Davi lhe disse: Como não temeste estender a mão para matares o ungido do SENHOR?

15 Então, chamou Davi a um dos moços e lhe disse: Vem, lança-te sobre esse homem. Ele o feriu, de sorte que morreu.

16 Disse-lhe Davi: O teu sangue seja sobre a tua cabeça, porque a tua própria boca testificou contra ti, dizendo: Matei o ungido do SENHOR.

O lamento de Davi por Saul e Jônatas

17 Pranteou Davi a Saul e a Jônatas, seu filho, com esta lamentação,

18 determinando que fosse ensinado aos filhos de Judá o Hino ao Arco, o qual está escrito no Livro dos Justos.

9Entonces él me dijo: «Te ruego que te pongas junto a mí y me mates, pues la agonía se ha apoderado de mí, porque todavía estoy con vida».

10Me puse, pues, junto a él y lo maté, porque yo sabía que él no podía vivir después de haber caído. Tomé la corona que estaba en su cabeza y la pulsera que estaba en su brazo, y los he traído aquí a mi señor.

11Entonces David agarró sus ropas y las rasgó, y así hicieron también todos los hombres que estaban con él.

12Y se lamentaron y lloraron y ayunaron hasta el atardecer por Saúl y por su hijo Jonatán, por el pueblo del Señor y por la casa de Israel, porque habían caído a espada.

13Dijo David al joven que se lo había contado: ¿De dónde eres? Y él respondió: Soy hijo de un extranjero, un amalecita.

14Y David le dijo: ¿Cómo es que no tuviste temor de extender tu mano para destruir al ungido del Señor?

15Llamando David a uno de los jóvenes, le dijo: Ve, mátalo. Y él lo hirió, y murió.

16Y David le dijo: Tu sangre sea sobre tu cabeza, porque tu boca ha testificado contra ti, al decir: «Yo he matado al ungido del Señor».

Elegía de David por Saúl y Jonatán

17David entonó esta elegía por Saúl y por su hijo Jonatán,

18y ordenó que enseñaran a los hijos de Judá el cántico del arco; he aquí, está escrito en el libro de Jaser.

9Entonces él me dijo: "Te ruego que me mates, porque siento que me domina una gran angustia."

10Yo me acerqué y le ayudé a bien morir, porque me di cuenta que ya no viviría después de esas heridas; luego le quité la corona y el brazalete que llevaba en el brazo, para traértelas a ti, mi señor.»

11Entonces David se rasgó la ropa, y lo mismo hicieron los hombres que lo acompañaban.

12Y todos lloraron y lamentaron lo sucedido a Saúl y Jonatán, y ayunaron hasta el anochecer por ellos y por la derrota de Israel, pueblo de Dios.

13Luego, David le preguntó al soldado que le había llevado las noticias: «¿Tú de dónde eres?" Y aquél respondió: «Soy amalecita, hijo de un extranjero.»

14Y David le dijo: «¿Y cómo es que no tuviste miedo de usar tu fuerza para matar al ungido del Señor?»

15Dicho esto, le ordenó a uno de sus soldados: «Ven y mátalo." Y el soldado fue y lo mató,

16mientras David decía: «Tú eres el culpable de tu propia muerte, pues confesaste haber matado al ungido del Señor.»

Lamento de David por Saúl y Jonatán

17Y David entonó este lamento en memoria de Saúl y Jonatán,

18y ordenó que lo aprendieran los descendientes de Judá. Este lamento se halla escrito en el libro de Jaser.

9Xutz'onoj c'u chwe chi chinkeb ruc', chinq'uisa' c'u u cämisaxic, camic chi c'u cubano c'ä c'asal c'ut.

10Xinkeb c'u chuxcut xincämisaj, xinch'ob c'ut chi man cäcuintaj cäc'asi'c nim c'ut ri c'ax ri xuriko. Xinwesaj c'ut ri u corona che ri u jolom xukuje' ri wikbal u k'ab, rech quinc'am ulok che la, wajaw."

11Ri David xukuje' ri e achilaninak xequijisila' ri catz'iak che u c'utic chi c'axc'obinak ri canima',

12xebok' c'ut xquibisoj ri u cämical ri Saul, xukuje' ri Jonatan ri u c'ojol, xukuje' rumal ri tzakmajic ri xquic'ulmaj ri aj israelib ri e rajch'ojab ri Ajawaxel Dios, man xquitij ta c'u wa c'a xkaj na ri k'ij.

13Ri David xuc'ot c'u na u chi' ri ala ri xeyo'w ri tzijol che: "¿Ri at, jawije' catpe wi?" "Ri in man in aj waral taj, in aj amalec." Xcha' ri ala.

14"¿Jas c'u che xachajij anima' xawalijisaj ri a k'ab che u cämisaxic ri ajawinel ri cha'om rumal ri Ajawaxel?" Xcha' ri David,

15xusiq'uij c'ut jun chque ri rachijab, xuya' takanic che: "¡Chacämisaj!" Ri are' utz u soquic ri aj amalec xubano, xcäm c'ut,

16xubij c'u ri David che: "Chawij cäkaj wi ri kas a cämic, at xatk'alajisan ri a mac aretak xabij chi xacämisaj ri ajawinel ri cha'om rumal ri Ajawaxel."

Ri u bisoxic ri Saul xukuje' ri Jonatan

17Ri David xubixoj we bisobal ri' rumal ri u cämical ri Saul xukuje' ri Jonatan.

18Xuya' c'u takanic chi che tijox ri winak aj Juda che u bixoxic. We bisobal ri' cäriktaj chupam Ri u Wuj ri Suc':

19 A tua glória, ó Israel, foi morta sobre os teus altos! Como caíram os valentes!
20 Não o noticieis em Gate, nem o publiqueis nas ruas de Asquelom, para que não se alegrem as filhas dos filisteus, nem saltem de contentamento as filhas dos incircuncisos.
21 Montes de Gilboa, não caia sobre vós nem orvalho, nem chuva, nem haja aí campos que produzam ofertas, pois neles foi profanado o escudo dos valentes, o escudo de Saul, que jamais será ungido com óleo.

22 Sem sangue dos feridos, sem gordura dos valentes, nunca se recolheu o arco de Jônatas, nem voltou vazia a espada de Saul.

23 Saul e Jônatas, queridos e amáveis, tanto na vida como na morte não se separaram! Eram mais ligeiros do que as águias, mais fortes do que os leões.

24 Vós, filhas de Israel, chorai por Saul, que vos vestia de rica escarlata, que vos punha sobre os vestidos adornos de ouro.

25 Como caíram os valentes no meio da peleja! Jônatas sobre os montes foi morto!

26 Angustiado estou por ti, meu irmão Jônatas; tu eras amabilíssimo para comigo! Excepcional era o teu amor, ultrapassando o amor de mulheres.

27 Como caíram os valentes, e pereceram as armas de guerra!

2 Samuel 2

Davi é aclamado rei de Judá

19Tu hermosura, oh Israel, ha perecido sobre tus montes. ¡Cómo han caído los valientes!
20No lo anunciéis en Gat, no lo proclaméis en las calles de Ascalón; para que no se regocijen las hijas de los filisteos, para que no se alegren las hijas de los incircuncisos.

21Oh montes de Gilboa, no haya sobre vosotros rocío ni lluvia, ni campos de ofrendas; porque allí fue deshonrado el escudo de los valientes, el escudo de Saúl, no ungido con aceite.

22De la sangre de los muertos, de la grosura de los poderosos, el arco de Jonatán no volvía atrás, y la espada de Saúl no volvía vacía.

23Saúl y Jonatán, amados y amables en su vida, y en su muerte no fueron separados; más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones.

24Hijas de Israel, llorad por Saúl, que os vestía lujosamente de escarlata, que ponía adornos de oro en vuestros vestidos.

25¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! Jonatán, muerto en tus alturas.

26Estoy afligido por ti, Jonatán, hermano mío; tú me has sido muy estimado. Tu amor fue para mí más maravilloso que el amor de las mujeres.

27¡Cómo han caído los valientes, y perecido las armas de guerra!

2 Samuel 2

David proclamado rey de Judá

19¡Cómo han perecido los valientes! ¡Tu gloria, Israel, ha perecido en las montañas!

20¡Que no lo sepan en Gat, ni lo anuncien en las plazas de Ascalón! ¡Que no se alegren las filisteas, ni salten de gozo las hijas de incircuncisos!

21¡Que no caiga sobre ustedes, montes de Gilboa, ni rocío ni lluvias que fertilicen tus campos! Porque allí cayó el valiente Saúl con su escudo, como si no hubiera sido ungido como rey.

22Nunca Jonatán retrocedió con su arco, ni Saúl con su espada rehuyó el ataque.

23¡Querido Saúl! ¡Amado Jonatán! ¡Inseparables en su vida; unidos en su muerte! ¡Eran más ligeros que las águilas y más fuertes que los leones!

24¡Lloren por Saúl, mujeres de Israel! ¡Él las cubría con finos vestidos de escarlata, y las adornaba con joyas de oro!

25¡Cómo han perecido los valientes en batalla! ¡Murió Jonatán en las altas montañas!

26¡Cuánto me angustia tu muerte, mi hermano Jonatán! ¡Dulce y maravillosa fue para mí tu amistad! ¡Tu amor superó al amor de las mujeres!

27¡Cómo han perecido los valientes! ¡Han quedado destrozadas las armas de guerra!

2 Samuel 2

David proclamado rey de Judá

19“¡Oh, Israel, xsocotaj ri a juluwem paquiwi' tak ri e a juyub! ¡E ch'äctajinak ri cowilaj tak ajch'ojab!
20Miya' u bixic pa Gat mawi mitzijoj pa tak ri be pa Ascalon, rech man quequicot taj ri ixokib aj pilisteyib, rech man quech'opintaj we ixokib ri' ri e k'ijilal diosib.

21¡Makaj chi ri jäb piwi' ix mawi ri räxk'ab, juyub tak aj Jilbo, e juyub tak wa' re cämical! Chila' xetac'alex wi ri qui quetecak tak ch'ich' ri nimak qui k'ij. Chila' xusach wi ri u chuplinic ri u quetequic ch'ich' ri Saul.

22Mawi jumul ri Saul xukuje' ri Jonatan xetzelej ta ulok ri ma ta xequimu' ulok ri qui ch'ich' re ch'o'j xukuje' tak ri qui ch'ab chupam ri qui quiq'uel xukuje' ri qui xepoyil ri cowilaj tak ajch'ojab.
23Ri Saul xukuje' ri Jonatan, ri sibalaj quebajwaxic, mawi aretak e c'aslic mawi aretak e cäminak chic xquitas ta quib. ¡Ri e c'o na ri qui rapinic chquiwäch ri cot! ¡Ri c'o na ri qui chuk'ab chquiwäch ri coj!
24¡Mia'laxelab tak aj Israel, chiwok'ej ri Saul, ri xebucoj quiäk tak atz'iak chiwij xukuje' coc'alaj lino, ri quixuwik cuc' tak ch'epebal re k'an puak!
25¡Jas ri xquiban ri cowilaj tak ajch'ojab xech'äcataj pa ri ch'o'j! ¡Ri Jonatan xcämisax paquiwi' tak ri juyub!
26¡In c'axc'obinak rumal awech, Jonatan, wachalal! ¡Sibalaj qui' xux ri a c'aslemal chwe, nimalaj qui'al chwe! Ri nu lok'ok'exic awumal xoc'ow na chuwäch ri qui lok'ok'exic ri ixokib.
27¡Jas ri xquiban ri cowilaj tak ajch'ojab xech'äcataj pa ri ch'o'j! ¡Ri e ch'ojibal xeyojyobisaxic!”

Ucab Samuel 2

Ri David xk'alajisaxic chi rajawinel ri Juda

1 Depois disto, consultou Davi ao SENHOR, dizendo: Subirei a alguma das cidades de Judá? Respondeu-lhe o SENHOR: Sobe. Perguntou Davi: Para onde subirei? Respondeu o SENHOR: Para Hebrom.

2 Subiu Davi para lá, e também as suas duas mulheres, Ainoã, a jezreelita, e Abigail, a viúva de Nabal, o carmelita.
3 Fez Davi subir os homens que estavam com ele, cada um com sua família; e habitaram nas aldeias de Hebrom.
4 Então, vieram os homens de Judá e ungiram ali Davi rei sobre a casa de Judá. E informaram Davi de que os homens de Jabes-Gileade foram os que sepultaram Saul.
5 Então, enviou Davi mensageiros aos homens de Jabes-Gileade para dizer-lhes: Benditos do SENHOR sejais vós, por esta humanidade para com vosso senhor, para com Saul, pois o sepultastes!
6 Agora, pois, o SENHOR use convosco de misericórdia e fidelidade; eu vos recompensarei este bem que fizestes.
7 Agora, pois, sejam fortes as vossas mãos, e sede valentes, pois Saul, vosso senhor, é morto, e os da casa de Judá me ungiram rei sobre si.

Abner faz Isbosete rei de Israel

8 Abner, filho de Ner, capitão do exército de Saul, tomou a Isbosete, filho de Saul, e o fez passar a Maanaim,
9 e o constituiu rei sobre Gileade, sobre os assuritas, sobre Jezreel, Efraim, Benjamim e sobre todo o Israel.

1Después de esto sucedió que David consultó al Señor, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y el Señor le dijo: Sube. Y David dijo: ¿Adónde subiré? Y Él dijo: A Hebrón.

2Entonces David subió allá, y también sus dos mujeres, Ahinoam jezreelita y Abigail, viuda de Nabal, el de Carmel.
3Y trajo David a los hombres que estaban con él, cada uno con su familia; y habitaron en las ciudades de Hebrón.
4Vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a David como rey sobre la casa de Judá. Y avisaron a David, diciendo: Fueron los hombres de Jabes de Galaad los que sepultaron a Saúl.
5Y David envió mensajeros a los hombres de Jabes de Galaad, a decirles: Benditos seáis del Señor, porque habéis mostrado esta bondad a Saúl vuestro señor, y lo habéis sepultado.
6Ahora, que el Señor os muestre misericordia y verdad; y yo también os haré bien por esto que habéis hecho.
7Fortaleced, pues, vuestras manos, y sed valientes porque Saúl vuestro señor ha muerto, y la casa de Judá me ha ungido rey sobre ellos.

Is-boset proclamado rey de Israel

8Pero Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Saúl, había tomado a Is-boset, hijo de Saúl, y lo llevó a Mahanaim.
9Y le hizo rey sobre Galaad, sobre Gesuri, sobre Jezreel, sobre Efraín, sobre Benjamín y sobre todo Israel.

1Después de la muerte de Saúl y Jonatán, David fue a consultar al Señor y le preguntó: «¿Debo ir a alguna de las ciudades de Judá?" Y el Señor le dijo que sí, pero David volvió a preguntarle: «¿Y a qué ciudad debo ir?" Y el Señor le dijo: «Ve a Hebrón.»

2David se dio prisa y fue allá, y se llevó consigo a sus dos mujeres, Ajinoán la jezreelita, y Abigaíl, la viuda de Nabal, el de Carmel.
3También fueron con él los soldados que siempre lo habían acompañado, y junto con sus familias se quedaron a vivir en las ciudades de Hebrón.
4Fue allí donde los jefes de Judá se reunieron para consagrar a David como rey sobre la tribu de Judá. Cuando David se enteró de que los habitantes de Jabés de Galaad habían sepultado a Saúl,

5les envió el siguiente mensaje: «Que el Señor los bendiga por haber tratado con misericordia a Saúl, su señor, dándole sepultura.

6Que el Señor los trate con la misma misericordia y lealtad, y yo mismo me comprometo a tratarlos así por lo que han hecho.
7Y ahora que ha muerto Saúl, su señor, esfuércense y cobren ánimo, pues los de la tribu de Judá han resuelto consagrarme como su rey.»

Guerra entre David y la familia de Saúl

8Pero Abner hijo de Ner, que había sido general del ejército de Saúl, tomó a Isboset hijo de Saúl, y lo llevó a Majanayin

9y allí lo nombró rey de Galaad, de Gesuri, de Jezrel, de Efraín, de Benjamín y de todo Israel.

1Aretak oc'owinak chi wa', ri David xtz'onon che ri Ajawaxel, xubij c'u che: "¿La quinbe pa jun chque ri tinimit ri e c'o pa Juda?" Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Je', rajawaxic catbec." Xuta' ri David che: "¿Jawije' ri rajawaxic quinbe wi?" Ri Ajawaxel xutzelej u bixic: "Pa Hebron."
2Ri David xbe chila' xebuc'am bic ri quieb rixokil: ri Ahinoam, ri quel pa Jezreel, xukuje' ri Abigail, ri u malca'n ri Nabal, ri quel pa Carmel.
3Xukuje' xebuc'am bic ri e achilaninak, cuc' conojel tak ri cachalaxic, xebejekel c'u pa tak ri tinimit ri e c'o pa Hebron.
4Xebopan chi c'ut ri achijab ri e c'o pa Juda, xquicoj c'ut ri David che ajawinel puwi' ri Juda. Aretak xtzijox che ri David chi e are' ri aj Jabes aj Galaad e are' xemukuw ri Saul,

5ri David xebutak bic jujun tako'n che u bixic chque: "Chi are' ri Ajawaxel quetewichinic rumal ri nimalaj utzil ri xquiban che ri Saul, ri cajaw, chi xquimuku.

6Ri Ajawaxel cubana' utzil chiwe xukuje' jiquil. In pa we wi, quinban na utzil chiwe rumal wa' we i banom.

7Are c'u ri camic chichajij anima' xukuje' chc'ol i chuk'ab, pune' c'u cäminak ri Saul, ri iwajaw, ri amak' Juda in u tasom che rajawinel."

Ri Israel xukuje' ri Juda quech'ojinic

8Are c'u ri Abner, u c'ojol ri Ner qui nimal ri rajch'ojab ri Saul, xuc'am ri Is-boset, ri u c'ojol ri Saul, xuc'am c'u bic pa Mahanaim,
9chila' c'u xucoj wi che ajawinel puwi' ri Galaad puwi' ri Jezreel, puwi' ri Eprain puwi' ri Benjamin xukuje' puwi' ronojel ri Israel.

10 Da idade de quarenta anos era Isbosete, filho de Saul, quando começou a reinar sobre Israel, e reinou dois anos; somente a casa de Judá seguia a Davi.

11 O tempo que Davi reinou em Hebrom sobre a casa de Judá foram sete anos e seis meses.

Vitória de Davi sobre Isbosete

12 Saiu Abner, filho de Ner, com os homens de Isbosete, filho de Saul, de Maanaim a Gibeão.

13 Saíram também Joabe, filho de Zeruia, e os homens de Davi e se encontraram uns com os outros perto do açude de Gibeão; pararam estes do lado de cá do açude, e aqueles, do lado de lá.

14 Disse Abner a Joabe: Levantem-se os moços e batam-se diante de nós. Respondeu Joabe: Levantem-se.

15 Então, se levantaram e avançaram em igual número: doze de Benjamim, da parte de Isbosete, filho de Saul, e doze dos homens de Davi.

16 Cada um lançou mão da cabeça do outro, meteu-lhe a espada no lado, e caíram juntamente; donde se chamou àquele lugar Campo das Espadas, que está junto a Gibeão.

17 Seguiu-se crua peleja naquele dia; porém Abner e os homens de Israel foram derrotados diante dos homens de Davi.

Abner mata a Asael

18 Estavam ali os três filhos de Zeruia: Joabe, Abisai e Asael; Asael era ligeiro de pés, como gazela selvagem.

19 Asael perseguiu a Abner e, na sua perseguição, não se desviou nem para a direita, nem para a esquerda.

10 Is-boset, hijo de Saúl, tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años. La casa de Judá, sin embargo, siguió a David.

11 El tiempo que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá fue siete años y seis meses.

12 Abner, hijo de Ner, salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boset, hijo de Saúl.

13 Y Joab, hijo de Sarvia, y los siervos de David salieron y los encontraron junto al estanque de Gabaón; y se sentaron, unos a un lado del estanque y los otros al otro lado.

14 Entonces Abner dijo a Joab: Que se levanten ahora los jóvenes y compitan delante de nosotros. Y Joab respondió: Que se levanten.

15 Se levantaron y pasaron en igual número, doce por Benjamín e Is-boset, hijo de Saúl, y doce de los siervos de David.

16 Y cada uno asió a su adversario por la cabeza, y metió su espada en el costado del adversario de manera que cayeron juntos. Por eso aquel lugar fue llamado Helcat-hazurim, el cual está en Gabaón.

17 Aquel día la batalla fue muy reñida, y Abner y los hombres de Israel fueron derrotados delante de los siervos de David.

18 Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisai y Asael. Y Asael era tan ligero de pies como una gacela del campo.

19 Y persiguió Asael a Abner, y no se desvió ni a derecha ni a izquierda de ir tras Abner.

10 Isboset hijo de Saúl tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años. Los únicos que siguieron a David fueron los de la tribu de Judá.

11 Y David reinó en Hebrón sobre la tribu de Judá siete años y seis meses.

12 Abner salió de Majanayin hacia Gabaón, al frente de los siervos de Isboset hijo de Saúl.

13 Joab hijo de Seruyá y los siervos de David salieron y se encontraron con los hombres de Abner junto al estanque de Gabaón. Allí se detuvieron, los unos a un lado del estanque, y los otros al otro lado,

14 y Abner le dijo a Joab: «Que se preparen tus jóvenes y vengan a luchar contra nosotros.» Joab les ordenó que se prepararan,

15 y ambos grupos se aprestaron para la lucha. Por parte de Isboset eran doce hombres de Benjamín, y por parte de David también doce,

16 y cada uno de ellos agarró a su adversario por la cabeza, le encajó la espada en el costado, y todos cayeron muertos al mismo tiempo. Por eso, ese lugar fue llamado Jelcat Hasurín, y está en Gabaón.

17 Ese día la batalla fue muy reñida, y Abner y los israelitas fueron vencidos por los soldados de David.

18 Entre los soldados de David estaban Joab, Abisay y Asael, hijos de Seruyá. Asael era tan veloz que, cuando corría, parecía una gacela en el campo.

19 Y Asael persiguió a Abner sin darle un momento de respiro,

10 Aretak ri Is-boset xuchaplej ri ajawinic puwi' ri Israel, c'o chi cawinak u junab, quieb junab c'ut xajawinic. Are c'u ri amak' Juda are' u c'amom ri David che rajawinel.

11 Ri David xux ajawinel wukub junab ruc' wakib ic' pa Juda, ri tinimit ri xajawin wi are' ri Hebron.

12 Xel c'u ulok ri Abner pa Mahanaim xbe pa Gabaon, xnabej chquiwäch ri rajch'ojab ri Is-boset,

13 are' c'u ri Joab, ri ral ri Sarb, xukuje' ri e banal tak u ch'o'j ri David, xebel ulok pa Hebron xequirika' c'u quib cuc' chunakaj ri c'olbal ja' re Gabaon. Ri cak'at ajch'ojab xquijekeba' quib chila', ri niq'uiaj chuwäch ri c'olbal ja' ri niq'uiaj chic chrij ri c'olbal ja'.

14 Ri Abner xubij che ri Joab: “Chebel ulok ri alabom che u tijic qui chuk'ab chkawäch.” “Utz ri cabij,” xcha' ri Joab.

15 Je c'u ri' che u tijic qui chuk'ab ri e aj Benjamin, ri e aj Is-boset (u c'ojol ri Saul), xek'ax cablajuj alabom, cablajuj chi c'ut chque ri e rajch'ojab ri David.

16 Chquijujunal c'ut xequimajila' ri qui c'ulel che ri qui jolom xquijut c'ut tak ri qui ch'ich' re ch'o'j pa ri qui c'alc'a'x, conojel c'ut xecämic. Rumal ri' we c'olbal ri', ri c'o pa Gabaon xcoj Helcat-azurim che u bi'.

17 Ri ch'o'j ri xban pa ri k'ij ri' sibalaj c'ax xelic, ri Abner xukuje' ri e rajch'ojab ri Israel xech'äcataj cumal ri e rajch'ojab ri David.

18 E c'o c'ut ri oxib ral ri Sarb chi': Ri Joab, ri Abisay, ri Asael. We q'uisbal ri' sibalaj can che ri xiq'uinem jacha' jun masat pa jun juyub ri jamalic.

19 Xbe c'u che rokataxic ri Abner man c'u xusach taj ri u ternexic.

20 Então, olhou Abner para trás e perguntou: És tu Asael? Ele respondeu: Eu mesmo.

21 Então, lhe disse Abner: Desvia-te para a direita ou para a esquerda, lança mão de um dos moços e toma-lhe a armadura. Porém Asael não quis apartar-se dele.

22 Então, Abner tornou a dizer-lhe: Desvia-te de detrás de mim; por que hei de eu ferir-te e dar contigo em terra? E como me avistaria rosto a rosto com Joabe, teu irmão?

23 Porém, recusando ele desviar-se, Abner o feriu no abdômen com a extremidade inferior da lança, que lhe saiu por detrás. Asael caiu e morreu no mesmo lugar; todos quantos chegavam no lugar em que Asael caíra e morrera paravam.

Joabe persegue os homens de Abner

24 Porém Joabe e Abisai perseguiram Abner; e pôs-se o sol, quando chegaram eles ao outeiro de Amá, que está diante de Giá, junto ao caminho do deserto de Gibeão.

25 Os filhos de Benjamim se ajuntaram atrás de Abner e, cerrados numa tropa, puseram-se no cimo de um outeiro.

26 Então, Abner gritou a Joabe e disse: Consumirá a espada para sempre? Não sabes que serão amargas as suas conseqüências? Até quando te demorarás em ordenar ao povo que deixe de perseguir a seus irmãos?

27 Respondeu Joabe: Tão certo como vive Deus, se não tivesses falado, só amanhã cedo o povo cessaria de perseguir cada um a seu irmão.

20Y miró atrás Abner, y dijo: ¿Eres tú Asael? Y él respondió: Yo soy.

21Abner le dijo: Desvíate a tu derecha o a tu izquierda, apodérate de uno de los jóvenes y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quería dejar de perseguirlo.

22Volvió a decir Abner a Asael: Deja de perseguirme. ¿Por qué he de derribarte en tierra? ¿Cómo podría entonces levantar mi rostro ante tu hermano Joab?

23Pero él rehusó apartarse; por tanto, Abner lo hirió en el estómago con el regatón de la lanza, y la lanza le salió por la espalda; allí cayó, y allí mismo murió. Y sucedió que todos los que venían al lugar donde Asael había caído y muerto, se detenían.

24Joab y Abisai persiguieron a Abner, y cuando el sol se ponía, llegaron a la colina de Amma, que está frente a Gía junto al camino del desierto de Gabaón.

25Los hijos de Benjamín se agruparon detrás de Abner formando una sola banda, y se detuvieron en la cumbre de una colina.

26Abner llamó a Joab, y dijo: ¿Devorará la espada para siempre? ¿No sabes que el final será amargo? ¿Hasta cuándo esperarás para decirles que se vuelvan de perseguir a sus hermanos?

27Respondió Joab: Vive Dios, que si no hubieras hablado, ciertamente el pueblo no se hubiera ido hasta la mañana después de perseguir cada cual a su hermano.

20pero Abner se volvió a verlo y le dijo: «Tú eres Asael, ¿verdad?» Y Asael le respondió: «Así es. Yo soy Asael.»

21Entonces Abner le dijo: «Hazte a un lado, hacia donde tú quieras; toma a uno de mis hombres y quédate con sus despojos.» Pero Asael no le hizo caso, sino que siguió persiguiéndolo.

22Y Abner volvió a decirle: «Deja de perseguirme. No quiero matarte. ¿Con qué cara podría yo presentarme ante tu hermano Joab?»

23Pero como Asael no dejaba de perseguirlo, Abner tomó su lanza y le clavó el revés a la altura de la quinta costilla; la lanza le salió por la espalda, y allí mismo cayó muerto. Todos lo que pasaban por allí y veían a Asael tendido, se detenían a mirarlo.

24Joab y Abisay siguieron persiguiendo a Abner, y para cuando el sol se puso ya habían llegado a la colina de Amma, que está delante de Guiaj, junto al camino del desierto de Gabaón.

25Entonces se reunieron los benjaminitas para perseguir a Abner; formaron un solo ejército, y se detuvieron en la parte alta de la colina.

26Allí Abner gritó a voz en cuello, y le dijo a Joab: «¿Vamos a estar siempre en guerra? Si seguimos así, el final de todos nosotros será muy amargo. ¿Cuándo vas a decirle a tu gente que deje de perseguir a sus propios hermanos?»

27Y Joab le respondió: «Te juro por Dios que, si no hubieras hablado como ahora lo has hecho, mi gente habría perseguido a sus hermanos hasta el amanecer.»

20Aretak c'u xca'y ri Abner chrij, xurak u chi' che: “¡At ba' ri' Asael!” “¡In ba'!” xcha' ri Asael.

21Xubij c'u ri Abner che: “Chatanaba' wokataxic. Are utz na chi chamajij jun chque ri achijab chawechbej c'ut ronojel ri c'o chrij.” Rumal c'u rech chi ri Asael man xutanaba' ta rokataxic,

22ri Abner xubij chi che jumul: “¡Chatanaba' ba' wokataxic, o rajawaxic na catinkasaj pa ulew! ¿La c'o ta c'u lo nu palaj quintac'aba' wib chuwäch ri awachalal ri Joab?”

23Rumal c'u rech chi ri Asael man xutas ta rib, ri Abner xujut ri u wi' ri u tz'imaj ch'ich' chupam ri xk'ax c'u ri u wi' c'a cho rachak, xcäm c'u ri Asael pa ri c'olbal ri'. Conojel c'ut ri xebopan che rilic jawije' ri xcäm wi, xetaq'ui' che rilic.

24Are c'u ri Joab xukuje' ri Abisay xquitakej rokataxic ri Abner. Pa ri u kajebal c'ut ri k'ij xebopan puwi' ri juyub aj Am, ri c'o chuwäch ri Jia, pa ri be ri cäbe pa ri chaki'j uwo sak pa Gabaon.

25Ri aj benjaminib xquimulij quib chila' ruc' ri Abner, xquiban xa' juk'at ajch'ojab xquiya' quib puwi' jun juyub.

26Ri Abner xurak u chi' che ri Joab: “¿La man c'o u q'uisic we cämisanic ri'? ¿La ma ta cach'obo chi xa c'ayil cuc'am ulok wa' chke? ¿Jampa' caya' takanic chque ri a winak chi chiquitanaba' cokataxic ri cachalal?”

27Ri Joab xutzelej u bixic: “Kas quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Dios chi we ta mat xabij wa', ri e nu winak xquitakej ta na cokataxic ri cachalal c'a casakar na.”

28 Então, Joabe tocou a trombeta, e todo o povo parou, e eles não perseguiram mais a Israel e já não pelejaram.

29 Abner e seus homens marcharam toda aquela noite pela planície; passaram o Jordão e, caminhando toda a manhã, chegaram a Maanaim.

30 Joabe deixou de perseguir a Abner; e, tendo ele ajuntado todo o povo, faltavam dezenove dos homens de Davi, além de Asael.

31 Porém os servos de Davi tinham ferido, dentre os de Benjamim e dentre os homens de Abner, a trezentos e sessenta homens, que ali ficaram mortos.
32 Levaram Asael e o enterraram na sepultura de seu pai, a qual estava em Belém. Joabe e seus homens caminharam toda aquela noite, e amanheceu-lhes o dia em Hebrom.

2 Samuel 3

1 Durou muito tempo a guerra entre a casa de Saul e a casa de Davi; Davi se ia fortalecendo, porém os da casa de Saul se iam enfraquecendo.

A família de Davi em Hebrom
1 Crônicas 3.1-4

2 Em Hebrom, nasceram filhos a Davi; o primogênito foi Amnom, de Ainoã, a jezreelita;

3 o segundo, Quileabe, de Abigail, viúva de Nabal, o carmelita; o terceiro, Absalão, filho de Maaca, filha de Talmai, rei de Gesur;
4 o quarto, Adonias, filho de Hagite; o quinto, Sefatias, filho de Abital;

28Entonces Joab tocó la trompeta y todo el pueblo se detuvo; no persiguieron más a Israel ni continuaron peleando más.

29Abner y sus hombres marcharon toda aquella noche por el Arabá, cruzaron el Jordán, y caminando toda la mañana, llegaron a Mahanaim.

30Joab volvió también de perseguir a Abner, y cuando reunió a todo el pueblo, faltaban de los siervos de David, diecinueve hombres, además de Asael.
31Pero los siervos de David habían herido de Benjamín y de los hombres de Abner, a trescientos sesenta hombres, los cuales murieron.
32Se llevaron a Asael y lo sepultaron en el sepulcro de su padre, que estaba en Belén. Joab y sus hombres caminaron toda la noche hasta que les amaneció en Hebrón.

2 Samuel 3

1Hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, mientras que la casa de Saúl se iba debilitando.

Hijos de David nacidos en Hebrón

2A David le nacieron hijos en Hebrón; su primogénito fue Amnón, hijo de Ahinoam la jezreelita;

3el segundo, Quileab, de Abigail, viuda de Nabal de Carmel; el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur;
4el cuarto, Adonías, hijo de Haguit; el quinto, Sefatías, hijo de Abital,

28Y enseguida Joab mandó tocar la trompeta, y su gente se detuvo y dejó de perseguir a los israelitas. Allí terminó la lucha.

29Entonces Abner y sus hombres caminaron por el Arabá toda aquella noche, pasaron el Jordán y cruzaron por Bitrón hasta llegar a Majanayin.

30Joab dejó entonces de perseguir a Abner, y al contar a su ejército, resultó que faltaban Asael y diecinueve soldados de David.

31Por el contrario, los soldados de David habían matado a trescientos sesenta soldados benjaminitas de Abner.
32Tomaron el cuerpo de Asael y lo pusieron en el sepulcro de su padre, en Belén. Luego, Joab y sus hombres caminaron toda esa noche, y les amaneció en Hebrón.

2 Samuel 3

1La guerra entre las familias de Saúl y de David fue larga, pero mientras que la familia de David se iba fortaleciendo, la de Saúl se iba debilitando.

Los hijos de David nacidos en Hebrón
(1 Cr 3.1-4)

2En Hebrón le nacieron hijos a David. Su primogénito fue Amnón, hijo de Ajinoán la jezreelita;

3el segundo fue Quilab, hijo de Abigaíl, la mujer de Nabal, el de Carmel; el tercero fue Absalón, hijo de Macá, la hija de Talmay, el rey de Gesur;
4el cuarto fue Adonías, hijo de Jaguit; el quinto fue Sefatías, hijo de Abital;

28Xuyaxtaj c'u takanic ri Joab chi chebeok'isax tak ri trompet conojel c'ut ri winak xquik'il quib xquitanaba' cokataxic ri aj israelib xukuje' u tijic qui chuk'ab cuc'.
29Ri Abner xukuje' ri rachijab xquitakej qui be xebe pa ri lianic ri c'o pa Araba ronojel ri jun ak'ab ri', xquicopij c'ut ri qui be xek'ax pa ri Jordan xeboc'ow pa ronojel ri Bitron, xebopan pa Mahanaim.
30Ri Joab xutanaba' rokataxic ri Abner xebumulij c'u conojel ri e rajch'ojab, aretak xebajilatajic xk'alajinic chi xecäm belejlajuj (*19*) qui nimal tak ri rajch'ojab, ri David, c'o c'u wi na ri' ri Asael.
31E are c'ut ri rajch'ojab ri David xequicämisaj oxib sient ruc' oxc'al (*360*) achijab aj Benjamin xukuje' ri e aj Abner.
32Chumatam, xc'am bic ri u cuerp ri Asael pa Belen che u mukic chila', chupam ri u mukubal ri u tat. Ri Joab xukuje' tak ri rachijab xebin ronojel ri jun ak'ab, chusakariquil xebopan pa Hebron.

Ucab Samuel 3

1Ri ch'o'j cumal ri rachalaxic ri Saul xukuje' cumal ri rachalaxic ri David xbeytajic, e are c'ut ri rajch'ojab ri David xa' sibalaj cätajin cäc'oji' qui chuk'ab, are c'ut ri e rech ri Saul xa cätajin quetukaric.

Ri e u c'ojol ri David

2Ri e u c'ojol ri David ri xebalaxic aretak c'o pa Hebron, e are' tak wa': ri nabeal, Amnon, ral ri Ahinoam, ri quel pa Jezreel;
3ri u cab, Quileab, ral ri Abigail, ri u malca'n ri Nabal, ri quel pa Carmel; ri urox, Absalon, ral ri Maac, ri u mia'l ri Talmay, ajawinel re Jesur;
4ri u caj, Adoniy, ral ri Haguit; ri uro', Sepatiy, ral ri Abital;

5 o sexto, Itreão, de Eglá, mulher de Davi; estes nasceram a Davi em Hebrom.

Abner faz aliança com Davi

6 Havendo guerra entre a casa de Saul e a casa de Davi, Abner se fez poderoso na casa de Saul.

7 Teve Saul uma concubina, cujo nome era Rispa, filha de Aiá. Perguntou Isbosete a Abner: Por que coabitaste com a concubina de meu pai?

8 Então, se irou muito Abner por causa das palavras de Isbosete e disse: Sou eu cabeça de cão para Judá? Ainda hoje faço beneficência à casa de Saul, teu pai, a seus irmãos e a seus amigos e te não entreguei nas mãos de Davi? Contudo, me queres, hoje, culpar por causa desta mulher.

9 Assim faça Deus segundo lhe parecer a Abner, se, como jurou o SENHOR a Davi, não fizer eu,

10 transferindo o reino da casa de Saul e estabelecendo o trono de Davi sobre Israel e sobre Judá, desde Dã até Berseba.

11 E nenhuma palavra pôde Isbosete responder a Abner, porque o temia.

12 Então, de sua parte ordenou Abner mensageiros a Davi, dizendo: De quem é a terra? Faze comigo aliança, e eu te ajudarei em fazer passar-te a ti todo o Israel.

13 Respondeu Davi: Bem, eu farei aliança contigo, porém uma coisa exijo: quando vieres a mim, não

5y el sexto, Itream, de Egla, mujer de David. Estos le nacieron a David en Hebrón.

David y Abner

6Sucedió que durante la guerra que había entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner se fortaleció en la casa de Saúl.

7Y Saúl había tenido una concubina cuyo nombre era Rizpa, hija de Aja; y dijo Is-boset a Abner: ¿Por qué te has llegado a la concubina de mi padre?

8Entonces Abner se enojó mucho por las palabras de Is-boset, y dijo: ¿Acaso soy yo cabeza de perro que pertenece a Judá? Hoy he mostrado bondad hacia la casa de tu padre Saúl, hacia sus hermanos y hacia sus amigos, y no te he entregado en manos de David; sin embargo, tú me acusas hoy de una ofensa con esta mujer.

9Así haga Dios a Abner, y aún más, si lo que el Señor ha jurado a David no lo obtengo para él:

10transferir el reino de la casa de Saúl y establecer el trono de David sobre Israel y sobre Judá desde Dan hasta Beerseba.

11Y él ya no pudo responder a Abner ni una palabra, porque le temía.

12Entonces Abner envió mensajeros a David de su parte, diciendo: ¿De quién es la tierra? Y que dijeran también: Haz tu pacto conmigo, y he aquí, mi mano será contigo para traer a ti a todo Israel.

13Y él respondió: Muy bien. Haré pacto contigo, pero una cosa demando de ti: No verás mi rostro a menos

5el sexto fue Itreán, hijo de Egla, también mujer de David. Éstos fueron los hijos que le nacieron a David en Hebrón.

Abner pacta con David en Hebrón

6En la guerra que había entre las familias de Saúl y de David, Abner defendía a la familia de Saúl.

7Como Saúl había tenido una concubina, la cual se llamaba Rispá y era hija de Ayá, un día Isboset increpó a Abner: «¿Por qué te has acostado con la concubina de mi padre?»

8Abner se disgustó por el reclamo de Isboset, y le dijo: «¿Acaso piensas que soy un simple perro, al servicio de Judá? ¿Yo, que he tratado con misericordia a la familia de Saúl, tu padre, y a sus familiares y amigos? ¿Yo, que no te he puesto en las manos de David? ¡Y ahora vienes a reclamarme por andar con esa mujer!

9Que el Señor me castigue duramente, y más aún, si no hago con David lo que Dios le prometió

10y pongo en sus manos el reino de Saúl, y lo confirmo como rey de Israel y de Judá, desde Dan hasta Berseba.»

11Isboset lo escuchó, y no pudo responderle porque le tenía miedo.

12Entonces Abner envió mensajeros a David para preguntarle: «¿De quién es el país? Aquí tienes mi mano. Hagamos un pacto, y me comprometo a hacer que todo Israel te reconozca como rey.»

13Al oír David esta propuesta, respondió: «Acepto tu propuesta, con una condición: Cuando vengas a

5ri uwak', Itream, ral ri Egla, jun rixokil chic ri David. Xebalax wa' aretak c'o ri David pa Hebron.

Ri Abner cak'ax ruc' ri David

6Pa ri u beytajic c'ut ri ch'o'j cumal ri e rachalaxic ri Saul xukuje' ri rachalaxic ri David, ri Abner cätajin caq'uiy ri u cuinem paquiwi' ri rachalaxic ri Saul.

7Ri Saul xc'oji' can jun man kas ta rixokil, Rizpa u bi', u mia'l ri Aja, ri xunim rib ri Abner ruc', Xuch'a' c'ut ri Is-boset che ri Abner: “¿Jasche xatk'oyi ruc' ri man kas ta rixokil ri nu tat?”

8Ri Abner sibalaj xpe royowal che ri u ch'anic ri Is-boset, xutzelej c'u u bixic che: “¿La xa pa in jun tz'i' ri in c'o che u patanixic ri Juda?In in uxinak jic che ri rachoch ri Saul, ri a tat, xukuje' cuc' ri e rachalaxic xukuje' cuc' ri canima' quib ruc', man at nu jachom ta c'u pa u k'ab ri David. ¿La cak'abaj c'u chwij chi in macuninak ruc' jun ixok?

9¡Chc'äjisax nu wäch rumal ri Ajawaxel we man quinban che ri David jachique ri u chi'm u banic ri Ajawaxel che,

10quinwesaj c'ut ri tem re ajawibal che ri rija'l ri Saul, quincoj c'u ri David pa ri tem re ajawibal pa Israel xukuje' pa Juda cächaptaj c'ä pa Dan queq'uis c'a pa Beerseb!”

11Ri Is-boset man xcuin taj c'o ta jas xubij ta che ri Abner, cuxe'j c'u rib chuwäch.

12Ri Abner, xak pa rech wi xebutak bic tako'n che u bixic che ri David: “¿Jachin ajchak'e ri ulew?Kabana' jun c'ulwächinic: ri in quinban na joropa' ri quincuin che u banic rech quek'ax conojel ri aj Israel uc' la.”

13Ri David xutzelej u bixic che: “Quinya' nu tzij che u banic jun c'ulwächinic awuc', we cabano jas ri quinbij bic chawe: chi man cateltac'al ta chnuwäch

verás a minha face, se primeiro me não trouxeres a Mical, filha de Saul.

14 Também enviou Davi mensageiros a Isbosete, filho de Saul, dizendo: Dá-me de volta minha mulher Mical, que eu desposei por cem prepúcios de filisteus.

15 Então, Isbosete mandou tirá-la a seu marido, a Paltiel, filho de Laís.

16 Seu marido a acompanhou, caminhando e chorando após ela, até Baurim. Disse Abner: Vai-te, volta. E ele voltou.

17 Falou Abner com os anciãos de Israel, dizendo: Outrora, procuráveis que Davi reinasse sobre vós.

18 Fazei-o, pois, agora, porque o SENHOR falou a Davi, dizendo: Por intermédio de Davi, meu servo, livrarei o meu povo das mãos dos filisteus e das mãos de todos os seus inimigos.

19 Da mesma sorte falou também Abner aos ouvidos de Benjamim; e foi ainda dizer a Davi, em Hebrom, tudo o que agradava a Israel e a toda a casa de Benjamim.

20 Veio Abner ter com Davi, em Hebrom, e vinte homens, com ele; Davi ofereceu um banquete a Abner e aos homens que com ele vieram.

21 Então, disse Abner a Davi: Levantar-me-ei e irei para ajuntar todo o Israel ao rei, meu senhor, para fazerem aliança contigo; tu reinarás sobre tudo que desejar a tua alma. Assim, despediu Davi a Abner, e ele se foi em paz.

Joabe mata a Abner à traição

de que cuando vengas a verme traigas a Mical, la hija de Saúl.

14Y David envió mensajeros a Is-boset, el hijo de Saúl, diciendo: Dame a mi mujer Mical, con la cual me desposé por cien prepucios de los filisteos.

15Is-boset, pues, envió a quitársela a su marido, a Paltiel, hijo de Lais.

16Pero su marido fue con ella, llorando mientras iba, y la siguió hasta Bahurim. Entonces Abner le dijo: Ve, vuélvete. Y él se volvió.

17Abner consultó con los ancianos de Israel, diciendo: Hace tiempo que buscabais a David para que fuera rey sobre vosotros.

18Ahora pues, hacedlo. Porque el Señor ha hablado acerca de David, diciendo: «Por mano de mi siervo David salvaré a mi pueblo Israel de mano de los filisteos y de mano de todos sus enemigos».

19Habló también Abner a oídos de los de Benjamín; Abner además fue a hablar a oídos de David en Hebrón de todo lo que parecía bien a Israel y a toda la casa de Benjamín.

20Llegó Abner adonde estaba David, en Hebrón, y con él veinte hombres. Y David preparó un banquete para Abner y los hombres que lo acompañaban.

21Y Abner dijo a David: Me levantaré e iré a reunir a todo Israel junto a mi señor el rey para que hagan un pacto contigo, y seas rey sobre todo lo que tu corazón desea. Entonces David despidió a Abner, y él se fue en paz.

verme, trae contigo a Mical, la hija de Saúl. Si no la traes, mejor no vengas.»

14Después de esto, David mandó a decir a Isboset, el hijo de Saúl, que le devolviera a Mical, porque era su mujer, pues por ella había entregado cien prepucios de los filisteos.

15Isboset ordenó entonces que fueran a casa de Paltiel hijo de Lais y le quitaran a Mical.

16Paltiel se fue llorando tras ella, hasta llegar a Bajurín, pero Abner le ordenó que se regresara a su casa y Paltiel obedeció.

17Luego, Abner habló con los ancianos de Israel y les dijo: «Hace tiempo que ustedes procuran que David sea el rey de Israel.

18Háganlo ahora, porque el Señor ha hablado con él y le ha dicho: "Tú serás el instrumento que yo usaré para librar a mi pueblo del poder de los filisteos y de todos sus enemigos."»

19Luego fue y habló con los benjaminitas, y después de eso se dirigió a Hebrón para comunicarle a David que el pueblo de Israel y los benjaminitas estaban de acuerdo.

20Para visitar a David en Hebrón, Abner se hizo acompañar de veinte hombres, y David les ofreció un banquete a todos ellos.

21Allí Abner le hizo a David esta promesa: «Me propongo reunir a todo el pueblo de Israel, para que hagan un pacto contigo y tú reines como lo tienes pensado.» Entonces David despidió a Abner, y éste partió en paz.

Joab mata a Abner

we ta mat cac'am ulok ri Mical awuc', ri u mia'l ri Saul aretak catpe che wilic."

14Ri David xukuje' xebutak tako'n ruc' ri Is-boset, xutak u bixic che: "Chajacha' ri Mical pa nu k'ab, ri wixokil ri xinc'uli' ruc' che qui q'uexwäch jun sient qui tz'umal ri u wi' ri e achijab wi ri aj pilisteyib."

15Xuya' c'u takanic ri Is-boset chi' quesax che ri Paltiel, u c'ojol ri Lais, ri rachajil;

16xteri' c'u bic ri Paltiel chrij, cätajin cok'ic, xuterenej bic c'ä pa Bahurim. Chila' xuya' wi takanic ri Abner che chi catzelejic, xtzelej c'ut ri Paltiel.

17Ri Abner xebuch'abej c'u na ri nimak tak tatayib pa Israel, xubij c'u chque: "Quieb oxib junab chi wa' ri alak cätajin cätij k'ij alak chi are cux ajawinel alak ri David.

18Opaninak c'ut ri jok'otaj che u banic wa', rumal rech chi ri Ajawaxel u chi'm che ri David chi rumal are' cuto'tajisaj na ri Israel, ri u nim tinimit, chuxe' ri qui takanic ri aj pilisteyib xukuje' chuxe' ri qui cuinem ri qui c'ulel."

19Ri Abner xukuje' xtzijon cuc' ri winak ri aj ramak' ri Benjamin, xbe c'ut pa Hebron che u bixic che ri David ri u chomanic ri Israel xukuje' ronojel ri ramak' ri Benjamin.

20Xopan c'u pa Hebron jawije' c'o wi ri David achilatal bic cumal juwinak (*20*) achijab, ri David xuban jun ula'nic che ri Abner xukuje' chque ri e achilaninak.

21Ri Abner xubixtaj che ri David: "Quintzelej c'u na chanim che qui mulixic conojel ri aj Israel, rech cäquiban jun c'ulwächinic uc' la, chajawin c'u la je jas ri rayibal la." Ri David xujach bic ri Abner, cäquicotic xbec.

Ri Joab cucämisaj ri Abner

22 Eis que os servos de Davi e Joabe vieram de uma investida e traziam consigo grande despojo; Abner, porém, já não estava com Davi, em Hebrom, porque este o havia despedido, e ele se fora em paz.

23 Chegando, pois, Joabe e toda a tropa que vinha com ele, disseram-lhe: Abner, filho de Ner, veio ter com o rei, o qual o despediu, e ele se foi em paz.

24 Então, Joabe foi ao rei e disse: Que fizeste? Eis que Abner veio ter contigo; como, pois, o despediste, indo-se ele livremente?

25 Bem conheces Abner, filho de Ner. Veio para enganar-te, tomar conhecimento de tuas empresas e sondar todos os teus planos.

26 Retirando-se Joabe de Davi, enviou mensageiros após Abner, e o fizeram voltar desde o poço de Sirá, sem que Davi o soubesse.

27 Tornando, pois, Abner a Hebrom, Joabe o tomou à parte, no interior da porta, para lhe falar em segredo, e ali o feriu no abdômen, e ele morreu, agindo assim Joabe em vingança do sangue de seu irmão Asael.

28 Sabendo-o depois Davi, disse: Inocentes somos eu e o meu reino, para com o SENHOR, para sempre, do sangue de Abner, filho de Ner.

29 Caia este sangue sobre a cabeça de Joabe e sobre toda a casa de seu pai! Jamais falte da casa de Joabe quem tenha fluxo, quem seja leproso, quem se apóie em muleta, quem caia à espada, quem necessite de pão.

22He aquí, los siervos de David y Joab vinieron de hacer una incursión trayendo consigo mucho botín; pero Abner no estaba con David en Hebrón, porque él lo había despedido y se había ido en paz.

23Cuando llegó Joab y todo el ejército que estaba con él, le dieron aviso a Joab, diciendo: Abner, hijo de Ner, vino al rey, y él lo ha despedido y se ha ido en paz.

24Entonces vino Joab al rey y dijo: ¿Qué has hecho? He aquí, Abner vino a ti; ¿por qué, pues, lo has despedido y él ya se ha ido?

25Conoces a Abner, hijo de Ner, que vino a engañarte y saber de tus salidas y de tus entradas, y a enterarse de todo lo que haces.

La muerte de Abner

26Y saliendo Joab de donde estaba David, envió mensajeros tras Abner, y lo hicieron volver desde el pozo de Sira; pero David no lo sabía.

27Cuando Abner regresó a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta para hablarle en privado, y allí, por causa de la sangre de Asael su hermano, lo hirió en el vientre y murió.

28Cuando David lo supo después, dijo: Yo y mi reino somos inocentes para siempre delante del Señor de la sangre de Abner, hijo de Ner.

29Caiga su sangre sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre, y nunca falte en la casa de Joab quien padezca flujo, ni quien sea leproso, ni quien se sostenga con báculo, ni quien muera a espada, ni quien carezca de pan.

22Después de visitar a David, Abner se marchó de Hebrón muy tranquilo. Mientras tanto, Joab y los hombres de David regresaban del campo de batalla con un gran botín,

23y al llegar a Hebrón le informaron que Abner hijo de Ner había estado con David y que lo había despedido en paz.

24Entonces Joab se presentó ante David, y le reclamó: «Supe que Abner vino a visitarte, y que tú lo has dejado ir. ¿Por qué lo hiciste?

25Tú bien sabes que él sólo ha venido para engañarte y para saber por dónde andas y qué es lo que haces.»

26En cuanto Joab salió de la presencia de David, sin que David lo supiera mandó un mensaje a Abner, pidiéndole que regresara a Hebrón, aunque Abner ya iba por el pozo de Sira.

27Cuando Abner volvió, Joab lo llevó aparte, a un lado de la puerta, diciéndole que quería hablar con él en secreto. En realidad, quería vengar la muerte de su hermano Asael, así que le hundió una daga por la quinta costilla, y lo mató.

28Cuando David lo supo, dijo: «El Señor es testigo de que mi reino y yo somos inocentes de la muerte de Abner hijo de Ner.

29¡Que recaiga un severo castigo sobre Joab y sobre toda la familia de su padre! ¡Que nunca falte en su casa quien padezca flujo de sangre, ni quien sea leproso o inválido, ni quien muera asesinado o sufra de hambre!»

22Ri Joab xukuje' ri e terenel tak rech ri David xebopan pa ri jok'otaj ri' qui petic che qui ch'äquic ri c'ulel. Ri Abner man c'o ta chic ruc' ri David pa Hebron, ruc' quicotemal xel bic aretak jachtajinak chi u bic rumal ri David.

23Aretak c'u xopan ri Joab e rachil conojel ri ajch'ojab ri e achilaninak, xtzijox che chi ri Abner ri u c'ojol ri Ner, xelc'ola ruc' ri ajawinel xtzelej c'ut aretak jachtajinak chi bic rumal ri ajawinel.

24Xbe c'ut ri Joab che rilic ri ajawinel, xubij c'u che: "¿Jas ri banom la?Ri Abner petinak che ilic la, ¿Jas c'u che xtzokopij la bic?

25¿La ma ta eta'm la chi ri Abner, ri u c'ojol ri Ner, petinak xa' che subic la, che c'u u ya'ic u wäch che ri cäban la, che c'u retamaxic ri cäban la?"

26Xak xuwi c'u xch'abetaj can ri David rumal ri Joab, xebutak bic tako'n che u k'ilic ri Abner, man xunabej ta c'ut ri David, xquitzelej c'u ulok c'ä ruc' ri c'ua' ri c'o pa Sira.

27Aretak xopan ri Abner pa Hebron, ri Joab xuc'am bic chuwäch ri roquibal ri tinimit, rech xa u tuquiel cätzijon ruc' xucoj c'u jun ch'ich' re ch'o'j chupam che u cämisaxic, che u tojic u q'uexel ri u cämisaxic ri Asael ri rachalal.

28C'ä chumatam, aretak xoc pa u jolom ri David, xubij: "Chuwäch ri Ajawaxel, ri in xukuje' ri wajawibal man c'o ta jubik' ka mac che ri u cämisaxic ri Abner, ri u c'ojol ri Ner.

29¡Chkaj ri macaj puwi' ri Joab xukuje' paquiwi' ri rachalaxic, amak'el ta c'ut c'o ta jachin jun chquixo'l ri curik ta re ri yabil re ja'nic, chuwilaj ch'a'c, o ch'ocojil, o xa' chcämisaxok, o chucoch'o wi'jal!"

30 Joabe, pois, e seu irmão Abisai mataram Abner, por ter morto seu irmão Asael na peleja, em Gibeão.

Davi lamenta a morte de Abner

31 Disse, pois, Davi a Joabe e a todo o povo que com ele estava: Rasgai as vossas vestes, cingi-vos de panos de saco e ide pranteando diante de Abner. E o rei Davi ia seguindo o féretro.

32 Sepultaram Abner em Hebrom; o rei levantou a voz e chorou junto da sepultura de Abner; chorou também todo o povo.

33 E o rei, pranteando a Abner, disse: Teria de morrer Abner como se fora um perverso?

34 As tuas mãos não estavam atadas, nem os teus pés, carregados de grilhões; caíste como os que caem diante dos filhos da maldade! E todo o povo chorou muito mais por ele.

35 Então, veio todo o povo fazer que Davi comesse pão, sendo ainda dia; porém Davi jurou, dizendo: Assim me faça Deus o que lhe aprouver, se eu provar pão ou alguma coisa antes do sol posto.

36 Todo o povo notou isso e lhe pareceu bem, assim como lhe pareceu bem tudo quanto o rei fez.

37 Todo o povo e todo o Israel, naquele mesmo dia, ficaram sabendo que não procedera do rei que matassem a Abner, filho de Ner.

38 Então, disse o rei aos seus homens: Não sabeis que, hoje, caiu em Israel um príncipe e um grande homem?

30Así pues, Joab y su hermano Abisai mataron a Abner porque él había dado muerte a Asael, hermano de ellos, en la batalla de Gabaón.

31Entonces David dijo a Joab y a todo el pueblo que estaba con él: Rasgad vuestros vestidos, y ceñíos de cilicio, y haced duelo delante de Abner. Y el rey David iba detrás del féretro.

32Sepultaron, pues, a Abner en Hebrón; y el rey alzó su voz y lloró junto al sepulcro de Abner, y lloró también todo el pueblo.

33Y entonó el rey una elegía por Abner, y dijo: ¿Había de morir Abner como muere un insensato?

34Tus manos no estaban atadas, ni tus pies puestos en grillos; como el que cae delante de los malvados, has caído. Y todo el pueblo volvió a llorar por él.

35Entonces todo el pueblo se llegó a David para persuadirlo a que comiera pan mientras aún era de día; pero David juró, diciendo: Así me haga Dios y aun más, si pruebo pan o cosa alguna antes de ponerse el sol.

36Y todo el pueblo reparó en ello, y les agradó, pues todo lo que el rey hacía agradaba a todo el pueblo.

37Así todo el pueblo y todo Israel comprendió aquel día que no había sido el deseo del rey de que se diera muerte a Abner, hijo de Ner.

38Entonces el rey dijo a sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y un gran hombre ha caído hoy en Israel?

30Así fue como Joab y su hermano Abisay se vengaron de Abner por haber matado a su hermano Asael durante la batalla de Gabaón.

31David, por su parte, llamó a Joab y a sus acompañantes, y les dijo: «Rásguense la ropa y vístanse de cilicio, y guarden luto por la muerte de Abner.” Y echó a andar, detrás del ataúd.

32Abner fue sepultado en Hebrón, y el rey y el pueblo lloraron amargamente al lado del sepulcro.

33Además, el rey honró a Abner al decir: «¿Por qué, Abner, tuviste que morir como un villano?

34¡No tenías las manos atadas, ni los pies encadenados! ¡Caíste traicionado por gente malvada!” Y el pueblo volvió a llorar junto al sepulcro.

35Luego, fueron a ver al rey para que comiera algo, pero él dijo: «Que Dios me castigue, y más aún, si rompo mi promesa de no comer antes de que se ponga el sol.»

36Cuando el pueblo supo la decisión de David, la celebró, pues todo lo que el rey hacía era del agrado del pueblo.

37Y ese día el pueblo comprendió que David nada había tenido que ver con la muerte de Abner.

38Además, David habló con sus hombres y les dijo: «¿Se dan cuenta de que hoy ha muerto un gran príncipe de Israel?

30Ri Joab xukuje' ri Abisay e are' xecämisan ri Abner rumal rech chi ri Abner xucämisaj ri cachalal pa ri ch'o'j pa Gabaon.

31Ri David xuya' takanic che ri Joab xukuje' chque conojel ri e achilaninak, xubij chque: “Chebijisa' ri iwatz'iak chiwij chebicojo wakwoj tak atz'iak chiwij, chiwok'ej ri u cämical ri Abner.” Ri ajawinel xteri' bic chrij ri Abner aretak xc'am bic pa mukic,
32xmuk c'ut ri Abner pa Hebron. Xuchaplej c'u ok'ej ri ajawinel chila' ruc' nimalaj rakoj chi'aj puwi' ri xmuk wi ri Abner, je c'u xquiban conojel ri winak.
33Ri ajawinel xuk'uyuwisaj we bisobal ri' puwi' ri Abner: “¿Jasche je a cämic wa', Abner, ri man je ta wa' takal u banic,
34man e ximital ta c'u ya ri e a k'ab mawi e cojom tikom tak ch'ich' chque ri e awakan? ¡At cäminak jacha' ri cacäm pa qui k'ab itzel tak winak!” Xukuje' ri winak xquitakej rok'exic.
35Xbochi'x c'u ri David chi chutija' jun jasach c'ä majok chkaj ri k'ij are' c'u ri David xuban ri chi'nic ri kas cäban na: je xubij wa' “¡Nimalaj chc'äjisax nu wäch rumal ri Dios, we quinna' ri caxlanwa o apachique jasach c'ä majok chkaj ri k'ij!”

36Conojel xquich'ob wa' xkaj c'u chquiwäch, ronojel c'ut ri cuban ri ajawinel cakaj chquiwäch ri winak.

37Pa ri k'ij ri' conojel ri aj israelib xquich'obo chi ri ajawinel man are' ta jun che u cämisaxic ri Abner ri u c'ojol ri Ner.
38Xubij c'u ri ajawinel chque ri qui nimakil ri ajch'ojab ri e c'o ruc': “Jacha' c'ut ri iweta'm, camic cämisam jun nimalaj c'amal be pa Israel, jun achi ri sibalaj nim u banic.

39 No presente, sou fraco, embora ungido rei; estes homens, filhos de Zeruia, são mais fortes do que eu. Retribua o SENHOR ao que fez mal segundo a sua maldade.

2 Samuel 4

A morte de Isbosete

1 Ouvindo, pois, o filho de Saul que Abner morrera em Hebrom, as mãos se lhe afrouxaram, e todo o Israel pasmou.

2 Tinha o filho de Saul a seu serviço dois homens, capitães de tropas; um se chamava Baaná, o outro, Recabe, filhos de Rimom, o beerotita, dos filhos de Benjamim, porque também Beerote era tida como pertencente a Benjamim.

3 Tinham fugido os beerotitas para Gitaim e ali têm morado até ao dia de hoje.

4 Jônatas, filho de Saul, tinha um filho aleijado dos pés. Era da idade de cinco anos quando de Jezreel chegaram as notícias da morte de Saul e de Jônatas; então, sua ama o tomou e fugiu; sucedeu que, apressando-se ela a fugir, ele caiu e ficou manco. Seu nome era Mefibosete.

5 Indo Recabe e Baaná, filhos de Rimom, beerotita, chegaram à casa de Isbosete, no maior calor do dia, estando este a dormir, ao meio-dia.

6 Ali, entraram para o interior da casa, como que vindo buscar trigo, e o feriram no abdômen; Recabe e Baaná, seu irmão, escaparam.

39Hoy soy débil, aunque ungido rey; y estos hombres, hijos de Sarvia, son más duros que yo. Que el Señor pague al malhechor conforme a su maldad.

2 Samuel 4

Duelo de David por la muerte de Is-boset

1Cuando oyó Is-boset, hijo de Saúl, que Abner había sido muerto en Hebrón, se amedrentó, y todo Israel se turbó.

2Y el hijo de Saúl tenía dos hombres que eran jefes de bandas: el nombre de uno era Baana, y el del otro Recab, hijos de Rimón beerotita, de los hijos de Benjamín (porque Beerot es también considerado parte de Benjamín,

3pues los beerotitas habían huido a Gitaim y han sido forasteros allí hasta el día de hoy).

4Y Jonatán, hijo de Saúl, tenía un hijo lisiado de los pies. Este tenía cinco años cuando de Jezreel llegaron las noticias de la muerte de Saúl y Jonatán, y su nodriza lo tomó y huyó, pero sucedió que en su prisa por huir, él se cayó y quedó cojo. Su nombre era Mefiboset.

5Y los hijos de Rimón beerotita, Recab y Baana, fueron y entraron en la casa de Is-boset en el calor del día, mientras él dormía la siesta.

6Y llegaron hasta la mitad de la casa como si fueran a buscar trigo, y lo hirieron en el vientre; y Recab y su hermano Baana escaparon.

39Y yo, aunque me han ungido como rey, reconozco que soy débil y que estos hombres, los hijos de Seruyá, son muy violentos. Que el Señor les dé su merecido a los malvados, como corresponde a su maldad.»

2 Samuel 4

Asesinato de Isboset

1Cuando Isboset hijo de Saúl supo que habían matado a Abner en Hebrón, se angustió, y todo el pueblo de Israel se llenó de temor.

2Isboset contaba con dos hombres de su confianza, que estaban al frente de unos grupos de bandoleros; uno de ellos se llamaba Baná, y el otro Recab, y los dos eran hijos de un benjaminita de Berot llamado Rimón. (A Berot se le consideraba parte de la tribu de Benjamín.

3Los habitantes de Berot habían huido a Guitayin, y hasta la fecha viven allí como forasteros.)

4Jonatán, el hijo de Saúl, tenía un hijo lisiado que se llamaba Mefiboset. Cuando llegó a Jezrel la noticia de que Saúl y Jonatán habían muerto, Mefiboset tenía cinco años de edad. Su nodriza, llena de miedo, lo tomó y huyó con él; pero en su huida el niño se le cayó, y por eso quedó lisiado.

5Un día, los hijos de Rimón el berorita, es decir, Recab y Baná, entraron en la casa de Isboset mientras éste dormía la siesta en su alcoba. Era la hora en que hacía más calor,

6y la portera de Isboset, que había estado limpiando el trigo, se había quedado dormida. Recab y su hermano Baná aprovecharon esto y se metieron a la casa.

39Rumal c'u ri' ri in, pune' in ri ajawinel ri cha'om rumal ri Dios, quinna' chi in tukar chuwäch ri nimalaj etzelal ri xquiban ri e ral ri Sarb. ¡Are' ri Ajawaxel chyo'w rajil u q'uexelal che jachin xbanow we etzelal ri'!”

Ucab Samuel 4

Ri u cämisaxic ri Is-boset

1Aretak ri Is-boset, u c'ojol ri Saul, xretamaj chi xcäm ri Abner pa Hebron, xbe ri ranima', conojel ri aj Israel xenoj che xe'n ib.

2Ri Is-boset xec'oji' quieb achijab che u patanixic ri e qui nimal tak eläk'omab. Ri jun Baan, u bi' ri jun chic Recab. E u c'ojol ri Rimon ri aj Beerot, e rija'l ri Benjamin, ri tinimit Beerot cachomaxic chi u tz'akatil ri ramak' ri Benjamin.

3Pune' c'u xebanimaj ri aj Beerot pa Jitaim, ri xecanaj can chila' jacha' ta ne xa e okxanel tak quib, c'ä camic.

4Are c'u ri Jonatan, ri u c'ojol ri Saul, c'o jun u c'ojol Mepi-boset u bi', ri e k'ajinak ri quieb rakan. Aretak c'u job u junab ri Mepi-boset, xeyok u bixic chi xcäm ri Saul xukuje' ri Jonatan pa Jezreel; xc'am c'u bic ri Mepi-boset rumal ri ixok ri yuk'ul rech xanimaj bic ruc', rumal c'ut ri raninakil ri animajic xtzak ri ac'al xch'ocojir c'ut.

5Ri Recab rachil ri Baan, ri e u c'ojol ri Rimon aj Beerot, xebe cho rachoch ri Is-boset xebopan c'ut aretak sibalaj nim u k'ak'al ri k'ij, xebopan c'ut aretak cätajin cäwar pa k'ij.

6Ri ixok ri chajil uchi'be cätajin cujosk'ij trico, xc'amtaj c'u che waram, rumal c'u ri' xcuin ri Recab rachil ri Baan ri rachalal xeboquic man c'u xebilitaj taj.

7 Tendo eles entrado na casa, estando ele no seu leito, no quarto de dormir, feriram-no e o mataram. Cortaram-lhe depois a cabeça e a levaram, andando toda a noite pelo caminho da planície.

8 Trouxeram a cabeça de Isbosete ao rei Davi, a Hebrom, e lhe disseram: Eis aqui a cabeça de Isbosete, filho de Saul, teu inimigo, que procurava tirar-te a vida; assim, o SENHOR vingou, hoje, ao rei, meu senhor, de Saul e da sua descendência.

9 Porém Davi, respondendo a Recabe e a Baaná, seu irmão, filhos de Rimom, o beerotita, disse-lhes: Tão certo como vive o SENHOR, que remiu a minha alma de toda a angústia,

10 se eu logo lancei mão daquele que me trouxe notícia, dizendo: Eis que Saul é morto, parecendo-lhe porém aos seus olhos que era como quem trazia boas-novas, e como recompensa o matei em Ziclague,

11 muito mais a perversos, que mataram a um homem justo em sua casa, no seu leito; agora, pois, não requereria eu o seu sangue de vossas mãos e não vos exterminaria da terra?

12 Deu Davi ordem aos seus moços; eles, pois, os mataram e, tendo-lhes cortado as mãos e os pés, os penduraram junto ao açude em Hebrom; tomaram, porém, a cabeça de Isbosete, e a enterraram na sepultura de Abner, em Hebrom.

2 Samuel 5

Davi é ungido rei de todo o Israel

1 Crônicas 11.1-3

7Habían entrado en la casa mientras Is-boset estaba acostado en su lecho, en su alcoba; lo hirieron y lo mataron, y le cortaron la cabeza. Y tomando su cabeza, anduvieron toda la noche camino del Arabá.

8Trajeron la cabeza de Is-boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset, hijo de tu enemigo Saúl, el que buscaba tu vida; de esta manera el Señor ha concedido hoy a mi señor el rey venganza sobre Saúl y sus descendientes.

9Respondiendo David a Recab y a su hermano Baana, hijos de Rimón beerotita, les dijo: Vive el Señor que ha redimido mi vida de toda angustia,

10que cuando uno me avisó, diciendo: «He aquí, Saúl ha muerto», pensando que me traía buenas noticias, yo lo prendí y lo maté en Siclag, lo cual fue el pago que le di por sus noticias.

11¿Cuánto más, cuando hombres malvados han matado a un hombre justo en su propia casa y sobre su cama, no demandaré ahora su sangre de vuestras manos, borrándoos de la tierra?

12Y David dio una orden a los jóvenes, y ellos los mataron y les cortaron las manos y los pies y los colgaron junto al estanque en Hebrón. Pero tomaron la cabeza de Is-boset y la sepultaron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

2 Samuel 5

David, rey de Israel y de Judá

7Al entrar y ver que Isboset dormía la siesta, lo mataron y le cortaron la cabeza, y llevándosela con ellos caminaron toda esa noche por el camino del Arabá.

8Luego, al llegar a Hebrón, le entregaron la cabeza al rey David y le dijeron: «Aquí tienes la cabeza de tu enemigo Isboset, el hijo de Saúl, que te quería matar. En este día el Señor ha permitido a Su Majestad vengarse de Saúl y de su descendencia.»

9Pero David les respondió: «Juro por el Señor, que me ha librado de toda angustia,

10que cuando otro hombre, pensando que me traía buenas noticias, me comunicó que Saúl había muerto, yo lo agarré y, en pago de esa noticia, le di muerte en Siclag.

11¡Con más razón haré lo mismo a los malvados que mataron a un inocente mientras dormía en su cama! ¿No creen que debo vengar esa muerte y eliminarlos de este mundo?»

12Dicho esto, David ordenó a sus siervos que les dieran muerte, y ellos así lo hicieron, y además les cortaron las manos y los pies, y los colgaron junto al estanque de Hebrón; luego tomaron la cabeza de Isboset y la enterraron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

2 Samuel 5

David es proclamado rey de Israel

(1 Cr 11.1-3)

7Aretak xeboc pa ri ja, ri Is-boset k'oyol puwi' ri u ch'at ri c'o pa ri u warabal: Xquicämisaj xquesaj c'ut ri u jolom, xuwi c'u xbantaj wa' cumal xquic'am bic ri u jolom xebin jun ak'ab pa ri be re Araba.

8Che u jachic che ri David, ri c'o pa Hebron. Xquibij che ri ajawinel: “Kac'amom ulok ri u jolom ri Is-boset ri u c'ojol ri Saul, ri cac'ulelax la rumal ri are ta xraj xcämisax ta la rumal. Are c'u ri camic ri Ajawaxel u yo'm che la chi xch'äcan la puwi' ri Saul xukuje' paquiwi' ri e u c'ojol.”

9Ri David xubij chque: “Quinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri in u to'tajisam rech man quinkaj ta pa apachique u q'ueyowal,

10chi aretak xopan jun winak, ri are ta pa u c'u'x chi quebuya' utzalaj tak tzijol chwe, xpe che u bixic chwe chi xcäm ri Saul, ri tzijol ri xuya' u bixic chwe are xbanow che chi xintak u chapic xincämisaj c'ut pa Siclag.

11¡A ma ta c'u je cäban na chque ri itzel tak achijab ri xquicämisaj jun suc'alaj achi chupam ri rachoch, puwi' c'ut ri u ch'at! Are c'u ri camic, ¡A ma ta quintok'ij na ri u quiq'uel pa i k'ab! ¡quixenwesaj c'ut cho ri uwächulew!”

12Xuyaxtaj c'u takanic ri David chque ri achijab ri e c'o chuxe' ri u takanic, xequicämisaj c'ut; xequit'oy ri qui k'ab xukuje' ri cakan, xequixequeba' chunakaj ri c'olbal ja' ri c'o pa Hebron. Xquic'am chi c'u na ri u jolom ri Is-boset xquimuk pa Hebron chupam ri xmuk wi ri Abner.

Ucab Samuel 5

Ri David ajawinel pa Israel xukuje' pa Juda

1 Então, todas as tribos de Israel vieram a Davi, a Hebrom, e falaram, dizendo: Somos do mesmo povo de que tu és.

2 Outrora, sendo Saul ainda rei sobre nós, eras tu que fazias entradas e saídas militares com Israel; também o SENHOR te disse: Tu apascentarás o meu povo de Israel e serás chefe sobre Israel.

3 Assim, pois, todos os anciãos de Israel vieram ter com o rei, em Hebrom; e o rei Davi fez com eles aliança em Hebrom, perante o SENHOR. Ungiram Davi rei sobre Israel.

4 Da idade de trinta anos era Davi quando começou a reinar; e reinou quarenta anos.

5 Em Hebrom, reinou sobre Judá sete anos e seis meses; em Jerusalém, reinou trinta e três anos sobre todo o Israel e Judá.

Davi conquista Sião

1 Crônicas 11.4-9

6 Partiu o rei com os seus homens para Jerusalém, contra os jebuseus que habitavam naquela terra e que disseram a Davi: Não entrarás aqui, porque os cegos e os coxos te repelirão, como quem diz: Davi não entrará neste lugar.

7 Porém Davi tomou a fortaleza de Sião; esta é a Cidade de Davi.

8 Davi, naquele dia, mandou dizer: Todo o que está disposto a ferir os jebuseus suba pelo canal

1Entonces todas las tribus de Israel fueron a David, en Hebrón, y dijeron: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos.

2Ya de antes, cuando Saúl aún era rey sobre nosotros, eras tú el que guiabas a Israel en sus salidas y entradas. Y el Señor te dijo: «Tú pastorearás a mi pueblo Israel, y serás príncipe sobre Israel».

3Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo un pacto con ellos en Hebrón delante del Señor; luego ungieron a David como rey sobre Israel.

4Treinta años tenía David cuando llegó a ser rey, y reinó cuarenta años.

5En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

6Y el rey y sus hombres fueron a Jerusalén contra los jebuseos, los habitantes de la tierra, y estos dijeron a David: No entrarás aquí; aun los ciegos y los cojos te rechazarán; pues pensaban: David no puede entrar aquí.

7No obstante, David conquistó la fortaleza de Sión, es decir, la ciudad de David.

8Y dijo David aquel día: Todo el que quiera herir a los jebuseos, que suba por el túnel del agua y llegue

1Todas las tribus de Israel se reunieron en torno a David en Hebrón, y dijeron: «Aquí nos tienes. Por nuestro cuerpo corre la misma sangre que por el tuyo.

2Ya de tiempo atrás, cuando Saúl aún era nuestro rey, tú salías con nuestros hombres a la guerra y regresabas victorioso. Además, el Señor te ha dicho que tú serás el pastor y príncipe de su pueblo Israel.»

3Fue así como todos los ancianos de Israel se reunieron en Hebrón con el rey David, y en presencia del Señor éste hizo un pacto con ellos, y ellos lo ungieron como rey.

4David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y fue rey durante cuarenta años.

5En Hebrón fue rey de Judá durante siete años y seis meses, y en Jerusalén fue rey de Israel y Judá durante treinta y tres años.

David conquista la fortaleza de Sión

(1 Cr 11.4-9)

6El rey salió acompañado de sus soldados, y fue a Jerusalén a pelear contra los jebuseos, que allí vivían. Pero ellos le dijeron a David: «Tú no entrarás aquí, pues hasta los cojos y los ciegos son capaces de echarte.» Con eso quisieron decir que David jamás entraría en su ciudad.

7Sin embargo, David conquistó la fortaleza de Sión, que desde entonces es conocida como «Ciudad de David».

8Y ese mismo día David dijo: «Quien quiera matar a los jebuseos, que entre por los canales de agua de la

1Xebopan c'u na conojel ri aj ramak' ri Israel pa Hebron che u tzijobexic ri David, xquibij c'u che: “Ri uj junam ka quiq'uel uc' la,

2kas c'u tzij pune' are ka ajawinel ri Saul, lal c'ut ri kas xc'amow la u be ri Israel pa tak ri ch'o'j. U chi'm chi c'ut ri Ajawaxel che la chi lal cac'amow na la u be xukuje' cak'at na la tzij puwi' ri Israel.”

3Je c'u wa' ri xbanic, conojel ri nimak tak tatayib ri e c'o pa Israel xebe che u ch'abexic ri ajawinel David pa Hebron, xuban c'u jun c'ulwächinic cuc', xquicoj c'u ri Ajawaxel che k'alajisanel. Xquijamij c'u aseit puwi' ri David rech cacanaj che ajawinel puwi' ri Israel.

4Juwinak lajuj (*30*) u junab ri David aretak xuchaplej ajawinic, xajawin c'u cawinak (*40*) junab:

5Pa Hebron xajawin wukub (*7*) junab ruc' niq'uiaj puwi' ri Juda, aretak c'o chic pa Jerusalen xajawin juwinak oxlajuj (*33*) junab puwi' ronojel ri Israel xukuje' puwi' ri Juda.

Ri David quebuch'äc ri c'ulel ri e c'o pa Sion

6Ri ajawinel David xukuje' ri rachijab xebe che u suq'uil ri Jerusalen che qui ch'äquic ri aj jebuseyib are winak wa' ri e c'o chila'. Are c'u pa qui c'u'x ri aj jebuseyib chi man cacuin ta ri David coc pa ri tinimit, xquibij che: “Ri at man catcuin taj catoc na waral, xuwi ri moyab xukuje' ri ch'ocojib quecuin che a k'atixic.”

7Xcuin c'ut ri David xoc pa ri nimalaj u cowirisabal ri Sion, are c'u wa' ri cäbix u tinimit ri David che camic.

8U bim c'ut ri David pa tak ri k'ijol ri': “Apachin ta ne ri craj cuban c'ax chque ri jebuseyib chunima' bic rib

subterrâneo e fira os cegos e os coxos, a quem a alma de Davi aborrece. (Por isso, se diz: Nem cego nem coxo entrará na casa.)

9 Assim, habitou Davi na fortaleza e lhe chamou a Cidade de Davi; foi edificando em redor, desde Milo e para dentro.

10 Ia Davi crescendo em poder cada vez mais, porque o SENHOR, Deus dos Exércitos, era com ele.

O reinado de Davi reconhecido por Hirão

1 Crônicas 14.1-2

11 Hirão, rei de Tiro, enviou mensageiros a Davi, e madeira de cedro, e carpinteiros, e pedreiros, que edificaram uma casa a Davi.

12 Reconheceu Davi que o SENHOR o confirmara rei sobre Israel e que exaltara o seu reino por amor do seu povo.

Os filhos de Davi que nasceram em Jerusalém

1 Crônicas 3.5-9; 14.3-7

13 Tomou Davi mais concubinas e mulheres de Jerusalém, depois que viera de Hebrom, e nasceram-lhe mais filhos e filhas.

14 São estes os nomes dos que lhe nasceram em Jerusalém: Samua, Sobabe, Natã, Salomão,
15 Ibar, Elisua, Nefegue, Jafia,
16 Elisama, Eliada e Elifelete.

Davi derrota os filisteus

a los cojos y a los ciegos, a los cuales el alma de David aborrece. Por eso se dice: Ni los ciegos ni los cojos entrarán en la casa.

9David habitó en la fortaleza, y la llamó la ciudad de David. Y edificó David la muralla en derredor desde el Milo hacia adentro.

10David se engrandecía cada vez más, porque el Señor, Dios de los ejércitos, estaba con él.

11Y envió Hiram, rey de Tiro, mensajeros a David con madera de cedros, carpinteros y canteros, y construyeron una casa para David.

12Y comprendió David que el Señor lo había confirmado por rey sobre Israel, y que había exaltado su reino por amor a su pueblo Israel.

13Después que vino de Hebrón, David tomó más concubinas y mujeres de Jerusalén; y le nacieron a David más hijos e hijas.

14Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
15Ibhar, Elisúa, Nefeg, Jafía,
16Elisama, Eliada y Elifelet.

ciudad, y mate también a los cojos y a los ciegos, pues los odio con toda mi alma.» Desde entonces se dice: «Ni los cojos ni los ciegos pueden entrar en el templo del Señor.»

9David se quedó a vivir en la fortaleza y le puso por nombre «Ciudad de David», y levantó una muralla alrededor, desde Milo hasta el palacio.

10Y David fue ganando terreno y haciéndose fuerte, porque contaba con el apoyo del Señor y Dios de los ejércitos.

Jirán envía embajadores a David

(1 Cr 14.1-2)

11El rey Jirán de Tiro envió embajadores a David, y junto con ellos mandó madera de cedro y carpinteros y canteros, para que construyeran el palacio de David.

12Con esto David entendió que el Señor lo confirmaba como rey, y que por causa de su pueblo Israel había engrandecido su reino.

Hijos de David en Jerusalén

(1 Cr 3.5-9; 14.3-7)

13Después de que David salió de Hebrón, tomó esposas y concubinas y se estableció en Jerusalén. Con ellas tuvo más hijos e hijas.

14Los hijos que le nacieron en Jerusalén fueron Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
15Ibejar, Elisúa, Nefeg, Jafía,
16Elisama, Eliada y Elifelet.

David derrota a los filisteos

chupam ri u be ja' chebucämisala' c'ut ri moyab xukuje' ri ch'ocojib, ri quinwetzelaj qui wäch ruc' ronojel ri wanima'." Chila' c'u cäpe wi ri tzij ri cabixic: "Mawi ri moyab mawi ri ch'ocojib quecuinic queboc ta chupam ri rachoch ri Ajawaxel."

9Xjeki' c'ut ri David chupam ri cowilaj tinimit, xubinaj c'u rumal u tinimit ri David; xebuyac c'u nimak tak tapia chrij, xchaptaj u bic ruc' ri xmuk wi ri siwan xopan c'ä ruc' ri rachoch ri ajawinel.

Ri Hiram xebutak u bic tako'n ruc' ri David

10Ri u cuinem ri David cätajin canimaric, are c'u ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, c'o ruc'.

11Rumal c'u ri' ri Hiram ri ajawinel ri c'o pa Tir, xebutak ulok ri u tako'n ruc' ri David, e cuc'am c'u ulok ajanelab xukuje' tzoc'ol tak abaj, ri e cuc'am tak ulok che' re chacalte' xquiyac c'ut ri rachoch ri David ri cäc'oji' wi.

12Xuch'ob c'ut ri David chi ri Ajawaxel u jiquibam chi are' cäcanaj che ajawinel puwi' ri Israel, u nimarisam c'ut ri rajawinic che u ya'ic u k'ij ri u tinimit ri Israel.

Ri e niq'uiaj chic ralc'ual ri David

13Aretak ya'tajinak chi can ri Hebron rumal ri David k'axenak chic pa Jerusalen, xebuc'am chi niq'uiaj rixokil xukuje' ri man e kas ta e rixokil, ri xequiya' niq'uiaj tak u c'ojol chic xukuje' tak u mia'l.

14Ri e ralc'ual ri xebalax pa Jerusalen e are' tak qui bi' wa': Samu, Sobab, Natan, Salomon,
15Ibar, Elisu, Nepeg, Japiy,
16Elisam, Eliad xukuje' Elipelet.

Ri David quebuch'äc ri e aj pilisteyib

1 Crônicas 14.8-16

17 Ouvindo, pois, os filisteus que Davi fora ungido rei sobre Israel, subiram todos para prender a Davi; ouvindo-o, desceu Davi à fortaleza.

18 Mas vieram os filisteus e se estenderam pelo vale dos Refains.

19 Davi consultou ao SENHOR, dizendo: Subirei contra os filisteus? Entregar-mos-ás nas mãos? Respondeu-lhe o SENHOR: Sobe, porque, certamente, entregarei os filisteus nas tuas mãos.

20 Então, veio Davi a Baal-Perazim e os derrotou ali; e disse: Rompeu o SENHOR as fileiras inimigas diante de mim, como quem rompe águas. Por isso, chamou o nome daquele lugar Baal-Perazim.

21 Os filisteus deixaram lá os seus ídolos; e Davi e os seus homens os levaram.

22 Os filisteus tornaram a subir e se estenderam pelo vale dos Refains.

23 Davi consultou ao SENHOR, e este lhe respondeu: Não subirás; rodeia por detrás deles e ataca-os por defronte das amoreiras.

24 E há de ser que, ouvindo tu um estrondo de marcha pelas copas das amoreiras, então, te apressarás: é o SENHOR que saiu diante de ti, a ferir o arraial dos filisteus.

17Al oír los filisteos que David había sido ungido rey sobre Israel, todos los filisteos subieron a buscar a David; y cuando David se enteró, bajó a la fortaleza;

18y los filisteos llegaron y se esparcieron por el valle de Refaim.

19David consultó al Señor, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y el Señor dijo a David: Sube, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano.

20David fue a Baal-perazim, y allí los derrotó; y dijo: El Señor ha abierto brecha entre mis enemigos delante de mí, como brecha de aguas. Por eso llamó a aquel lugar Baal-perazim.

21Y ellos abandonaron allí sus ídolos, y David y sus hombres se los llevaron.

22Después los filisteos subieron de nuevo, y se esparcieron por el valle de Refaim.

23Cuando David consultó al Señor, Él dijo: No subas directamente; da un rodeo por detrás de ellos y sal a ellos frente a las balsameras.

24Y cuando oigas el sonido de marcha en las copas de las balsameras, entonces actuarás rápidamente, porque entonces el Señor habrá salido delante de ti para herir al ejército de los filisteos.

(1 Cr 14.8-17)

17Cuando los filisteos supieron que David había sido coronado rey de Israel, reunieron sus ejércitos y fueron a combatirlo. En cuanto David lo supo, se fue a la fortaleza.

18Mientras tanto, los filisteos llegaron y se extendieron por el valle de Refayin.

19Entonces David fue y le preguntó al Señor: «¿Debo atacar a los filisteos? ¿Los pondrás en mis manos?" Y el Señor le respondió: «Ve y atácalos, porque los voy a poner en tus manos.»

20Entonces David fue a Baal Perasín, y allí los venció. Por eso dijo: «El Señor se abrió paso entre las filas enemigas, como si fuera una corriente impetuosa», y llamó a ese lugar «Baal Perasín.»

21Como al huir los filisteos, abandonaron a sus ídolos, David ordenó que los juntaran y los quemaran.

22Pero los filisteos volvieron y acamparon en el valle de Refayin.

23Entonces David consultó al Señor, y el Señor le dijo: «No ataques de frente. Rodéalos, y atácalos frente a los árboles de bálsamo.

24Atácalos cuando oigas sobre las copas de los árboles un ruido como de un ejército en marcha, porque el Señor se pondrá en la vanguardia y herirá de muerte al ejército filisteo.»

17Aretak xquetamaj ri pilisteyib chi jamatajinak chic aseit puwi' ri David rech cäcanaj can che ajawinel puwi' ri Israel, conojel xeyacätaj ulok xepe che u tzucuxic; xoc c'u pa u jolom ri David xkaj bic chupam ri cowilaj to'bal ib.

18Ri aj pilisteyib xequiya' quib pa ri beya' ri c'o pa Repaim.

19Rumal ri', ri David xuta' u no'j che ri Ajawaxel, xubij c'u che: "¿La quincuin che qui ch'äquic ri e aj pilisteyib we quinbe chquij? ¿La cäya' la chwe chi quinch'äcan paquiwi'?" Xutzelej u bixic ri Ajawaxel che, xubij: "Je', chatch'ojin cuc', quinya' c'u na ri ch'äcanic chawe paquiwi'."

20Ri David xopan pa Baal-perazim, chila' c'u xch'äcan wi paquiwi'. Rumal ri' xubij: "Jacha' cuban jun u tza'm ja', ri Ajawaxel u jakom jun be chnuwäch pa qui niq'uiajil ri qui banom qui c'ulel chwe." Baal-perazim xuchix c'ut we c'olbal ri' rumal.

21Ri aj pilisteyib xequitzak c'u ne can tak ri e qui diosib, ri David xukuje' ri rachijab xequisic' bic.

22Are c'u ri aj pilisteyib xetzelej chi jumul xequiya' chi quib pa ri beya' ri c'o pa Repaim,

23xuta' chi c'u u no'j ri David che ri Ajawaxel, ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Matpaki' bic chquiwäch che u banic ch'o'j cuc', xane' chasutij quij, chquij chatel wi ulok che u banic ch'o'j cuc', aretak catopanic jawije' e c'o wi ri e c'oc'alaj tak che'.

24Aretak c'u quebata' u pa akanaj paquiwi' tak ri che', chachapa' ch'ojininic cuc', ri cubij wa' chi in benak chawäch che qui cämisaxic ri e aj pilisteyib."

25 Fez Davi como o SENHOR lhe ordenara; e feriu os filisteus desde Geba até chegar a Gezer.

2 Samuel 6

Davi traz para Jerusalém a arca

1 Crônicas 13.5-14

1 Tornou Davi a ajuntar todos os escolhidos de Israel, em número de trinta mil.

2 Dispôs-se e, com todo o povo que tinha consigo, partiu para Baalá de Judá, para levarem de lá para cima a arca de Deus, sobre a qual se invoca o Nome, o nome do SENHOR dos Exércitos, que se assenta acima dos querubins.

3 Puseram a arca de Deus num carro novo e a levaram da casa de Abinadabe, que estava no outeiro; e Uzá e Aiô, filhos de Abinadabe, guiavam o carro novo.
4 Levaram-no com a arca de Deus, da casa de Abinadabe, que estava no outeiro; e Aiô ia adiante da arca.

5 Davi e toda a casa de Israel alegravam-se perante o SENHOR, com toda sorte de instrumentos de pau de faia, com harpas, com saltérios, com tamboris, com pandeiros e com címbalos.

6 Quando chegaram à eira de Nacom, estendeu Uzá a mão à arca de Deus e a segurou, porque os bois tropeçaram.

25David lo hizo así, tal como el Señor le había ordenado, e hirió a los filisteos desde Geba hasta Gezer.

2 Samuel 6

David lleva el arca a Jerusalén

1Volvió David a reunir a todos los hombres escogidos de Israel, treinta mil.

2Y David se levantó y fue con todo el pueblo que estaba con él a Baala de Judá, para hacer subir desde allí el arca de Dios, la cual es llamada por el Nombre, el nombre del Señor de los ejércitos, que está sobre los querubines.

3Pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, para que la pudieran llevar de la casa de Abinadab que estaba en la colina. Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.
4Y lo llevaron con el arca de Dios de la casa de Abinadab que estaba en la colina, y Ahío iba delante del arca.

5David y toda la casa de Israel se regocijaban delante del Señor con toda clase de instrumentos hechos de madera de abeto, y con liras, arpas, panderos, castañuelas y címbalos.

6Pero cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió la mano hacia el arca de Dios, y la sostuvo porque los bueyes casi la volcaron.

25David hizo lo que el Señor le ordenó, e hirió de muerte a los filisteos desde Geba hasta Guézer.

2 Samuel 6

David intenta llevar el arca a Jerusalén

(1 Cr 13.5-14)

1David volvió a reunir a todos los mejores soldados de Israel, que sumaban treinta mil.

2Partió de Baalá de Judá con todo su ejército, para trasladar de allí el arca de Dios, donde se invocaba el nombre del Señor de los ejércitos, que habita entre los querubines.

3Sacaron el arca de Dios de la casa de Abinadab, que estaba sobre una colina, y la pusieron sobre un carro nuevo al que iban guiando Uzá y Ajió, los hijos de Abinadab.

4Cuando sacaron de la casa de Abinadab el arca de Dios, Ajió iba delante del carro,

5mientras que David y todo el pueblo danzaban alegremente delante del Señor, al son de instrumentos musicales de madera de haya, y de arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos.

6Al llegar a la era de Nacón, los bueyes tropezaron y Uzá estiró la mano para sujetar el arca.

25Ri David je xubano jas ri xubij ri Ajawaxel che, xuchap c'u qui cämisaxic ri e aj pilisteyib kas pa Gabaon xetanal c'ä pa Jezer.

Ucab Samuel 6

Ri David cutijtobej u q'uexic u c'olbal ri u caxa ri Ajawaxel

1Ri David xebumulij chi jumul conojel ri ajch'ojab ri e cha'om chquixo'l ri aj Israel, ri e juwinak lajuj mil (*30,000*),
2xel c'u bic ri David, xbe pa Baala u tz'akatil ri Juda, xerachilaj bic conojel ri ajch'ojab ri e teren chrij, che u k'axexic ri u caxa ri Dios ri cänatax wi ri u bi' ri Ajawaxel puwi', ri c'o ronojel u cuinem, ri c'o ri u tem re ajawibal paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'.

3-4Xquesaj c'u ulok ri u caxa ri Dios pa ri rachoch ri Abinadab ri c'o chutza'm jun juyub, xquiya' c'u pa jun c'ac' caret xquic'am bic. Ri Uza xukuje' ri Ahio, e u c'ojol ri Abinadab, e are' c'amal u be ri caret ri qui c'amom wi bic ri u caxa ri Dios, ri Ahio are nabejinak chuwäch ri caxa.

5Are c'u ri David xukuje' conojel ri aj israelib e benak chuwäch ri Dios quebixonic quexojow ruc' ronojel ri qui chuk'ab, jas ri cok'ibal ri alaj arp ri nimalaj arp ri tzojtzoj, ri k'ojom que quetecak tak che' xukuje' tak ri quetecak tak k'an ch'ich'.
6Aretak c'u xebopan pa ri c'olbal ri etamatalic chi chi' cuyak' wi u trico ri Nacon, ri Uza xuyuk ri u k'ab che u suq'uil ri u caxa ri Dios che u tok'exic, xemejmob c'u ri wacax ri e u c'aninak ri caxa.

7 Então, a ira do SENHOR se acendeu contra Uzá, e Deus o feriu ali por esta irreverência; e morreu ali junto à arca de Deus.

8 Desgostou-se Davi, porque o SENHOR irrompera contra Uzá; e chamou aquele lugar Perez-Uzá, até ao dia de hoje.

9 Temeu Davi ao SENHOR, naquele dia, e disse: Como virá a mim a arca do SENHOR?

10 Não quis Davi retirar para junto de si a arca do SENHOR, para a Cidade de Davi; mas a fez levar à casa de Obede-Edom, o geteu.

11 Ficou a arca do SENHOR em casa de Obede-Edom, o geteu, três meses; e o SENHOR o abençoou e a toda a sua casa.

A arca é levada para Jerusalém

1 Crônicas 15.25—16.3

12 Então, avisaram a Davi, dizendo: O SENHOR abençoou a casa de Obede-Edom e tudo quanto tem, por amor da arca de Deus; foi, pois, Davi e, com alegria, fez subir a arca de Deus da casa de Obede-Edom, à Cidade de Davi.

13 Sucedeu que, quando os que levavam a arca do SENHOR tinham dado seis passos, sacrificava ele bois e carneiros cevados.

14 Davi dançava com todas as suas forças diante do SENHOR; e estava cingido de uma estola sacerdotal de linho.

7Y se encendió la ira del Señor contra Uza, y Dios lo hirió allí por su irreverencia; y allí murió junto al arca de Dios.

8Entonces David se enojó porque el Señor había estallado en ira contra Uza, y llamó aquel lugar Pérez-uza hasta el día de hoy.

9David tuvo temor del Señor aquel día, y dijo: ¿Cómo podrá venir a mí el arca del Señor?

10Y David no quiso trasladar el arca del Señor con él a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a la casa de Obed-edom geteo.

11Por tres meses permaneció el arca del Señor en la casa de Obed-edom geteo; y bendijo el Señor a Obed-edom y a toda su casa.

12Y se dio aviso al rey David, diciéndole: El Señor ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que le pertenece a causa del arca de Dios. Entonces David fue, y con alegría hizo subir el arca de Dios de la casa de Obed-edom a la ciudad de David.

13Y sucedió que cuando los portadores del arca del Señor habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero cebado.

14David danzaba con toda su fuerza delante del Señor, y estaba vestido con un efod de lino.

7Pero el Señor se enojó muchísimo contra Uzá por haberse atrevido a tocar el arca, y allí mismo hirió a Uzá, y éste cayó fulminado.

8David se puso muy triste de que el Señor hubiera dado muerte a Uzá, y desde entonces aquel lugar se llama «Peres Uzá».

9David tuvo entonces temor del Señor, y se preguntaba: «¿Cómo puedo pensar en llevarme el arca del Señor?»

10Entonces ordenó que, en lugar de llevar el arca del Señor a la ciudad de David, la llevaran a la casa de Obed Edom, el de Gat.

11Y así, el arca del Señor se quedó tres meses en la casa del guitita Obed Edom, y Dios lo bendijo a éste y a toda su familia.

David lleva el arca a Jerusalén

(1 Cr 15.1—16.6)

12Cuando David se enteró de que por causa del arca el Señor había bendecido a Obed Edom y a toda su familia, lleno de alegría llevó el arca a la ciudad de David.

13Apenas habían dado seis pasos los que llevaban el arca cuando David ofreció en sacrificio un buey y un carnero engordado.

14Ataviado con un efod de lino, David danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor.

7Xpe c'u royowal ri Ajawaxel che ri Uza rumal ri u nimic rib kas chila' c'ut xresaj wi ri u c'aslemal, ri Uza xcämic xtzak pa u xc'ut ri u caxa' ri Dios.

8Sibalaj c'u c'ax xbe pa ranima' ri David chi ri Ajawaxel xresaj ri u c'aslemal ri Uza, rumal c'u ri' xucoj Perez-uz che u bi' we c'olbal ri', c'ä je c'u cäbix che camic.

9Kas c'u pa ri k'ij ri' ri David sibalaj xuxe'j rib chuwäch ri Ajawaxel, co c'ut xurak u chi', xubij: "¡Mawi minchomaj u c'amic bic ri u caxa ri Ajawaxel!"

10Rumal c'u rech chi man xraj ta chic xuc'am ta bic ri u caxa ri Ajawaxel pa ri u tinimit ri David, xuya' takanic chi chc'am bic pa ri rachoch ri Obed-edom jun achi aj Gat.

11Ri u caxa ri Ajawaxel xcanaj can oxib ic' pa ri rachoch ri Obed-edom, xtewichi'x c'ut rumal ri Ajawaxel xukuje' conojel ri e rachalaxic.

Ri David cuk'axej ri u caxa ri Ajawaxel pa Jerusalen

12Xya' c'u u bixic che ri ajawinel David chi rumal rech ri u caxa, ri Ajawaxel e tewichi'm ri e rachalaxic ri Obed-edom xukuje' conojel ri e c'o cuc', ri David xbe ruc' nimalaj quicotemal xuc'ama' ulok ri u caxa ri Dios ri c'o chupam ri rachoch ri Obed-edom che u c'amic bic chupam ri tinimit aj David,

13aretak c'ut ri e uc'aninak ri u caxa ri Ajawaxel qui yo'm chic wakib u xo'l cakan, ri David xupil jun ama' wacax xukuje' jun ama' chij che tabal tok'ob.

14Ri David u cojom bic jun atz'iak nim u k'ij re lino, cäxojow c'u ruc' ronojel ri u chuk'ab,

15 Assim, Davi, com todo o Israel, fez subir a arca do SENHOR, com júbilo e ao som de trombetas.

16 Ao entrar a arca do SENHOR na Cidade de Davi, Mical, filha de Saul, estava olhando pela janela e, vendo ao rei Davi, que ia saltando e dançando diante do SENHOR, o desprezou no seu coração.

17 Introduziram a arca do SENHOR e puseram-na no seu lugar, na tenda que lhe armara Davi; e este trouxe holocaustos e ofertas pacíficas perante o SENHOR.

18 Tendo Davi trazido holocaustos e ofertas pacíficas, abençoou o povo em nome do SENHOR dos Exércitos.

19 E repartiu a todo o povo e a toda a multidão de Israel, tanto homens como mulheres, a cada um, um bolo de pão, um bom pedaço de carne e passas. Então, se retirou todo o povo, cada um para sua casa.

Mical repreendida por Davi

20 Voltando Davi para abençoar a sua casa, Mical, filha de Saul, saiu a encontrar-se com ele e lhe disse: Que bela figura fez o rei de Israel, descobrindo-se, hoje, aos olhos das servas de seus servos, como, sem pejo, se descobre um vadio qualquer!

21 Disse, porém, Davi a Mical: Perante o SENHOR, que me escolheu a mim antes do que a teu pai e a toda a sua casa, mandando-me que fosse chefe sobre o povo do SENHOR, sobre Israel, perante o SENHOR me tenho alegrado.

15David y toda la casa de Israel hacían subir el arca del Señor con aclamación y sonido de trompeta.

16Sucedió que cuando el arca del Señor entraba a la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, miró desde la ventana y vio al rey David saltando y danzando delante del Señor, y lo menospreció en su corazón.

17Metieron el arca del Señor y la colocaron en su lugar dentro de la tienda que David había levantado para ella, y David ofreció holocaustos y ofrendas de paz delante del Señor.

18Cuando David terminó de ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre del Señor de los ejércitos.
19Después repartió a todo el pueblo, a toda la multitud de Israel, tanto a hombres como a mujeres, una torta de pan, una de dátiles y una de pasas a cada uno. Entonces todo el pueblo se fue, cada uno a su casa.

20Pero al regresar David para bendecir su casa, Mical, hija de Saúl, salió al encuentro de David, y le dijo: ¡Cómo se ha distinguido hoy el rey de Israel! Se descubrió hoy ante los ojos de las criadas de sus siervos, como se descubriría sin decoro un insensato.

21Y David dijo a Mical: Eso fue delante del Señor que me escogió en preferencia a tu padre y a toda su casa para constituirme por príncipe sobre el pueblo del Señor, sobre Israel. Por tanto, lo celebraré delante del Señor.

15Lo mismo hacía todo el pueblo de Israel que acompañaba el arca del Señor. Todo era júbilo y sonido de trompetas.

16Cuando el arca del Señor llegó a la ciudad de David, Mical, la hija de Saúl, estaba mirando por la ventana, y al ver a David saltar y danzar delante del Señor, sintió por él un profundo desprecio.

17El arca del Señor fue llevada a una tienda de campaña que David había ordenado levantar, y David ofreció al Señor sacrificios y ofrendas de reconciliación.

18Luego de ofrecer los sacrificios y las ofrendas de reconciliación, David bendijo al pueblo en el nombre del Señor de los ejércitos,

19y repartió entre el pueblo, hombres y mujeres, un pan, un trozo de carne y una torta de pasas. Después de eso, todo el pueblo se fue, cada uno a su casa.

20David se dirigió entonces a su casa, para bendecirla, pero Mical salió a recibirlo y le dijo: «¡Qué bien ha quedado el rey de Israel, al dejar al descubierto sus intimidades frente a las criadas de sus sirvientes! ¡Tal desfachatez sólo es propia de un hombre cualquiera!»

21Pero David le respondió: "«Sí, dancé; pero lo hice delante del Señor, porque él me eligió para reinar sobre su pueblo Israel. El Señor me ha preferido a mí, en lugar de tu padre y de toda tu familia.

15ri are' xukuje' conojel ri aj israelib cuc'am bic ri u caxa ri Ajawaxel cuc' rakoj tak chi'aj re jajatem xukuje' cok'ibal tak trompet.
16Aretak xopan ri u caxa ri Ajawaxel chupam ri tinimit aj David, ri Mical, ri u mia'l ri Saul, xca'y ulok chupam ri wenta'n; aretak c'u xrilo chi ri ajawinel David cäch'opinic xukuje' cäxojow chuwäch ri Ajawaxel, sibalaj xretzelaj u wäch.
17Ri u caxa ri Ajawaxel xc'am bic xeyok chupam ri u c'olbal, chupam jun cäbal ri lic'om re binem ri are' u patan wa' xuban ri David. Xebuchi'j c'u ri David tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan ib chuwäch ri Ajawaxel,

18aretak xuq'uis qui chi'xic xutewichi'j ri winak pa ri u bi' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem,

19conojel c'ut ri aj israelib ri e c'o chila' chi achijab chi ixokib, xuya' jun qui caxlanwa, jun caxlanwa re qui wäch tut xukuje' jun chic re pasa. Xuwi c'u xbantaj wa' conojel xetzelej cho tak cachoch.

20Xbe c'u ri David cho rachoch che qui tewichi'xic ri e c'o cho rachoch; are c'u ri Mical ri u mia'l ri Saul, xel ulok che u c'ulaxic xubij c'u che: "¡Camic sibalaj utz canajinak ri ajawinel ri c'o pa Israel, xuc'ut rib chquiwäch ri ixokib ri e lok'om tak pataninelab, jacha' jun apachique winak ri man c'o ta u q'uixbal chupalaj!"
21Ri David xutzelej u bixic che: "Kastzij in xojowinak chuwäch c'ut ri Ajawaxel nu banom wi, ri xinucha' che u q'uexwäch ri a tat xukuje' che qui q'uexwäch ri e awachalaxic rech quinux c'amal u be ri Israel ri u tinimit. Rumal ri' quinxojow chuwäch.

22 Ainda mais desprezível me farei e me humilharei aos meus olhos; quanto às servas, de quem falaste, delas serei honrado.

23 Mical, filha de Saul, não teve filhos, até ao dia da sua morte.

2 Samuel 7

A aliança do Senhor com Davi

1 Crônicas 17.1-15

1 Sucedeu que, habitando o rei Davi em sua própria casa, tendo-lhe o SENHOR dado descanso de todos os seus inimigos em redor,

2 disse o rei ao profeta Natã: Olha, eu moro em casa de cedros, e a arca de Deus se acha numa tenda.

3 Disse Natã ao rei: Vai, faze tudo quanto está no teu coração, porque o SENHOR é contigo.

4 Porém, naquela mesma noite, veio a palavra do SENHOR a Natã, dizendo:

5 Vai e dize a meu servo Davi: Assim diz o SENHOR: Edificar-me-ás tu casa para minha habitação?

6 Porque em casa nenhuma habitei desde o dia em que fiz subir os filhos de Israel do Egito até ao dia de hoje; mas tenho andado em tenda, em tabernáculo.

7 Em todo lugar em que andei com todos os filhos de Israel, falei, acaso, alguma palavra com qualquer das suas tribos, a quem mandei apascentar o meu povo de Israel, dizendo: Por que não me edificais uma casa de cedro?

22Y aún seré menos estimado que esto, y seré humillado ante mis propios ojos, pero con las criadas de quienes has hablado, ante ellas seré honrado.

23Y Mical, hija de Saúl, no tuvo hijos hasta el día de su muerte.

2 Samuel 7

Promesa del Señor a David

1Sucedió que cuando el rey ya moraba en su casa, y el Señor le había dado descanso de sus enemigos por todos lados,

2el rey dijo al profeta Natán: Mira, yo habito en una casa de cedro, pero el arca de Dios mora en medio de cortinas.

3Entonces Natán dijo al rey: Ve, haz todo lo que está en tu corazón, porque el Señor está contigo.

4Y sucedió que esa misma noche la palabra del Señor vino a Natán, diciendo:
5Ve y di a mi siervo David: «Así dice el Señor: "¿Eres tú el que me va a edificar una casa para morar en ella?
6Pues no he morado en una casa desde el día en que saqué de Egipto a los hijos de Israel hasta hoy, sino que he andado errante en una tienda, en un tabernáculo.
7Dondequiera que he ido con todos los hijos de Israel, ¿hablé palabra a alguna de las tribus de Israel, a la cual haya ordenado que pastoreara a mi pueblo Israel, diciendo: '¿Por qué no me habéis edificado una casa de cedro?'? "».

22Y aún podría rebajarme más, según tu opinión, pero a los ojos de las criadas que tú mencionas seré objeto de honra.»

23Y Mical, la hija de Saúl, murió sin llegar a tener hijos de David.

2 Samuel 7

Pacto de Dios con David

(1 Cr 17.1-27)

1Tiempo después, cuando ya el rey David habitaba en su palacio y el Señor le había hecho descansar de los enemigos que lo rodeaban,

2llamó al profeta Natán y le dijo: «¡Mírame aquí, habitando en un palacio de cedro, mientras el arca de Dios se halla entre simples cortinas!»

3Y Natán le respondió: «Pues haz ya todo lo que te has propuesto, que el Señor está contigo.»

4Pero esa misma noche la palabra del Señor vino a Natán, y le dijo:

5«Ve y dile de mi parte a mi siervo David: "¿Tú me vas a construir una casa, para que yo la habite?

6Desde que saqué de Egipto al pueblo de Israel, y hasta la fecha, no he vivido en ninguna casa. Más bien, he estado en tiendas de campaña y en enramadas.

7En todo el tiempo en que he andado con el pueblo de Israel, hay tribus a las que les he pedido encargarse de apacentar a mi pueblo. ¿Pero acaso le he pedido a alguna de ellas que me construya un palacio de cedro?"

22Quinmach'irisaj chi c'u ne na wib chuwäch ri xiban camic; quinkasaj chi c'u ne na nu k'ij, je jas ri a chomanic, cäya' c'u ne na nu k'ij cumal we ixokib ri e lok'om pataninelab ri quebabij."
23Ri Mical man xec'oji' ta chi ral pa ronojel ri u c'aslemal.

Ucab Samuel 7

Ri Dios cuchi'j u tewichi'xic ri David

1Aretak ri ajawinel David xjeki' chupam ri rachoch ajawinel, u yo'm chi c'ut ri Ajawaxel, ri jamaril che man c'o ta chi c'ulel ri e c'o ta che u nakaj ri quewalij ta na chi chrij,
2xubij c'u che ri Natan ri k'axal tzij: "Jacha' ri quil la, ri in, in c'o chupam jun wachoch re chacalte'. Are c'u ri u caxa ri Dios jekel chquixe' ch'ukubal."
3Ri Natan xutzelej u wäch u tzij xubij che: "Bana' la ronojel ri chomam la u banic, c'o c'ut ri u to'banic ri Ajawaxel uc' la."
4Kas c'u pa ri chak'ab ri', ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Natan, xubij che:
5"Jät jatzijobej ri pataninel wech ri David, chaya' u bixic che chi ri in, ri Ajawaxel, nu bim: 'Man at taj ri catyacow ta na jun wachoch rech quinc'oji' chupam.
6Kas pa ri k'ij ri xebenwesaj ulok ri aj israelib pa Ejipt, c'ä pa ri k'ij camic, mawi jumul in c'olinak ta pa tak ja, xane' in bininak pa apachique tak ja ri lic'om.

7Pa conojel ri k'ijol ri xinbin chquixo'l, mawi jumul xinta' ta che jun chque ri e c'amal tak be, ri xebencoj che takanelab puwi' ri nu tinimit, Israel, chi chuyaca' ta jun wachoch re chacalte'.'

8 Agora, pois, assim dirás ao meu servo Davi: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Tomei-te da malhada, de detrás das ovelhas, para que fosses príncipe sobre o meu povo, sobre Israel.

9 E fui contigo, por onde quer que andaste, eliminei os teus inimigos diante de ti e fiz grande o teu nome, como só os grandes têm na terra.

10 Prepararei lugar para o meu povo, para Israel, e o plantarei, para que habite no seu lugar e não mais seja perturbado, e jamais os filhos da perversidade o aflijam, como dantes,

11 desde o dia em que mandei houvesse juízes sobre o meu povo de Israel. Dar-te-ei, porém, descanso de todos os teus inimigos; também o SENHOR te faz saber que ele, o SENHOR, te fará casa.

12 Quando teus dias se cumprirem e descansares com teus pais, então, farei levantar depois de ti o teu descendente, que procederá de ti, e estabelecerei o seu reino.

13 Este edificará uma casa ao meu nome, e eu estabelecerei para sempre o trono do seu reino.

14 Eu lhe serei por pai, e ele me será por filho; se vier a transgredir, castigá-lo-ei com varas de homens e com açoites de filhos de homens.

15 Mas a minha misericórdia se não apartará dele, como a retirei de Saul, a quem tirei de diante de ti.

8Ahora pues, así dirás a mi siervo David: «Así dice el Señor de los ejércitos: "Yo te tomé del pastizal, de seguir las ovejas, para que fueras príncipe sobre mi pueblo Israel.

9Y he estado contigo por dondequiera que has ido y he exterminado a todos tus enemigos de delante de ti, y haré de ti un gran nombre como el nombre de los grandes que hay en la tierra.

10Asignaré también un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré allí a fin de que habite en su propio lugar y no sea perturbado de nuevo, ni los aflijan más los malvados como antes,

11y como desde el día en que ordené que hubiera jueces sobre mi pueblo Israel; te daré reposo de todos tus enemigos, y el Señor también te hace saber que el Señor te edificará una casa.

12Cuando tus días se cumplan y reposes con tus padres, levantaré a tu descendiente después de ti, el cual saldrá de tus entrañas, y estableceré su reino.

13El edificará casa a mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre.

14Yo seré padre para él y él será hijo para mí. Cuando cometa iniquidad, lo corregiré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres,

15pero mi misericordia no se apartará de él, como la aparté de Saúl a quien quité de delante de ti.

8»Dile también de mi parte: "Yo, el Señor de los ejércitos, te saqué del redil, y te quité de andar tras las ovejas, para ponerte a gobernar a mi pueblo Israel.

9Yo he estado contigo por dondequiera que has andado; he destruido a los enemigos que has enfrentado, y te he rodeado de gran fama; ¡te he hecho famoso entre los famosos!

10Además, ya he preparado para mi pueblo Israel un lugar donde se establezca, para que viva en paz y nadie lo mueva de allí, ni los malvados lo aflijan como antes lo hicieron,

11cuando puse caudillos al frente de mi pueblo Israel. Yo te prometo que te haré descansar de tus enemigos, y te aseguro que tendrás muchos descendientes.

12Cuando te llegue el momento de ir a descansar con tus padres, yo elegiré a uno de tus propios hijos y afirmaré su reinado.

13Será él quien me edifique un templo, y afirmaré su trono para siempre.

14Yo seré un padre para él, y él me será un hijo. Si se porta mal, lo corregiré como corrige todo padre a sus hijos,

15pero jamás le negaré mi misericordia, como se la negué a Saúl, a quien quité de tu presencia.

8Rumal c'u ri', chabij che ri David ri pataninel wech chi ri in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij che: 'In xatin wesaj ulok chquij ri chij, man xinya' ta chic chawe chi catakej qui yuk'uxic tak ri chij, rech cätux c'amal u be ri nu tinimit Israel;

9at c'u wachilam apawije' ta ne ri at benak wi, nu q'uisom tzij paquiwi' conojel ri c'ulel ri xebel ulok che a cämisaxic sibalaj c'u nu nimarisam a k'ij, jacha' ri u nimarisaxic qui k'ij ri achijab ri nimak na qui k'ij ri e c'o cho ri uwächulew.

10Nu suc'uman c'u jun u c'olbal ri nu tinimit Israel, chila' c'u e nu yo'm wi' rech quejeki' pa jun qui c'olbal ri quech, ri man c'o ta chi jachin ta cäyo'w ta chi latz' chque mawi cäban ta chi c'ax chque cumal ri e banal tak etzelal jacha' ri banom ulok chque nabe,

11aretak xebencoj c'amal tak be ri chetakan puwi' ri nu tinimit Israel. Ri in quinban na chi man c'o ta chi c'ax cäpe pawi' cumal ri caquiban qui c'ulel chawe. Quinya' c'u retamaxic chawe chi quebenya' na awija'lil,

12aretak c'u chopan ri u q'uisbalil ri a c'aslemal catcäm c'ut, in quinwalijisaj na jun chque ri e awija'lil, quinjekeba' c'u na chupam ri ajawibal.

13Are' cäyacow na jun wachoch, quinjekeba' c'u na ri rajawinic chbe k'ij sak.

14Quinux c'u na jun tataxel che, are c'u ri are' cux na jun c'ojalaxel chwe. Aretak chuban jun macunic, quinc'äjisaj na u wäch quinrapuj c'u na jacha' cuban ronojel tataxel che ri u c'ojol,

15man quinnajtajisaj ta c'u na ri rutzil wanima' che jas ri xinban che u najtajisaxic che ri Saul, ri xinwesaj xatincoj c'u at pa ri u c'olbal.

16 Porém a tua casa e o teu reino serão firmados para sempre diante de ti; teu trono será estabelecido para sempre.
17 Segundo todas estas palavras e conforme toda esta visão, assim falou Natã a Davi.

Ações de graças de Davi

1 Crônicas 17.16-27

18 Então, entrou o rei Davi na Casa do SENHOR, ficou perante ele e disse: Quem sou eu, SENHOR Deus, e qual é a minha casa, para que me tenhas trazido até aqui?
19 Foi isso ainda pouco aos teus olhos, SENHOR Deus, de maneira que também falaste a respeito da casa de teu servo para tempos distantes; e isto é instrução para todos os homens, ó SENHOR Deus.
20 Que mais ainda te poderá dizer Davi? Pois tu conheces bem a teu servo, ó SENHOR Deus.
21 Por causa da tua palavra e segundo o teu coração, fizeste toda esta grandeza, dando-a a conhecer a teu servo.
22 Portanto, grandíssimo és, ó SENHOR Deus, porque não há semelhante a ti, e não há outro Deus além de ti, segundo tudo o que nós mesmos temos ouvido.
23 Quem há como o teu povo, como Israel, gente única na terra, a quem tu, ó Deus, foste resgatar para ser teu povo? E para fazer a ti mesmo um nome e fazer a teu povo estas grandes e tremendas coisas, para a tua terra, diante do teu povo, que tu resgataste do Egito, desterrando as nações e seus deuses?

16Tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de mí; tu trono será establecido para siempre" ».
17Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.

18Entonces el rey David entró y se sentó delante del Señor y dijo: ¿Quién soy yo, oh Señor Dios, y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí?
19Y aun esto fue insignificante ante tus ojos, oh Señor Dios, pues también has hablado de la casa de tu siervo concerniente a un futuro lejano. Y esta es la ley de los hombres, oh Señor Dios.
20¿Y qué más podría decirte David? Pues tú conoces a tu siervo, oh Señor Dios.
21A causa de tu palabra, conforme a tu propio corazón, tú has hecho toda esta grandeza, para que lo sepa tu siervo.
22Oh Señor Dios, por eso tú eres grande; pues no hay nadie como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.
23¿Y qué otra nación en la tierra es como tu pueblo Israel, al cual viniste a redimir para ti como pueblo, a fin de darte un nombre, y hacer grandes cosas a su favor y cosas portentosas para tu tierra, ante tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de naciones y de sus dioses?

16Tus descendientes vivirán seguros, y afirmaré tu trono, el cual permanecerá para siempre."»
17Y Natán le comunicó a David todas y cada una de estas palabras y de esta visión.

18Entonces el rey David fue y se presentó ante el Señor, y le dijo: «Señor y Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi familia, para que me hayas encumbrado tanto?
19Y hasta te parece poco lo que me has dado, Señor y Dios, que me haces mayores promesas para mis descendientes. ¡No hay nadie que actúe como tú, Señor y Dios!
20¿Qué más te puedo decir, Señor y Dios, si tú me conoces mejor que nadie?
21Todas estas maravillas las has realizado conforme a tu palabra, y siguiendo tu corazón, y me las has dado a conocer.
22¡Cuán grande eres, Señor y Dios! ¡No hay nadie como tú! Tal y como lo hemos sabido, ¡no hay más Dios que tú!
23¿Y qué pueblo puede compararse a Israel, nación tan singular? Tú lo liberaste para hacerlo tu pueblo, le diste un nombre, y en su favor hiciste grandes y terribles proezas, porque lo amas. Tú lo liberaste de Egipto, y de otros pueblos y de sus dioses.

16Ri awija'lil xukuje' ri awajawinic quecanaj jic chuxe' ri nu to'banic, xukuje' ri a tem re ajawibal cäjekebax can chbe k'ij sak.' "
17Ri Natan xutzijoj wa' che ri David, ruc' tz'akatil jacha' ri xrilo xukuje' ri xuto.

18Xoc c'ut ri ajawinel David che tzijonem chuwäch ri Ajawaxel, xubij c'ut: "Ajawaxel, ¿in jachinok xukuje' jas c'u qui banic ri wachalaxic chi banom la chwe chi in opaninak c'ä waral?
19¡Man nim ta c'u wa' chwäch la, Ajawaxel, c'a yo'm c'u ne la u bixic ri cäpe na puwi' ri rija'lil ri pataninel ech la! ¡Man c'o ta jun achi je cubano jas ri cäban la Ajawaxel!
20¿Jas ta chic ri quincuin ta chi che u bixic che la, Ajawaxel, ri lal cäch'ob la u wäch we pataninel ech la ri'?
21Conojel tak we mayibal ri' lal lal banowinak, jas ri xchi'j la xukuje' ri xaj la, rech quebenwetamaj,
22rumal ri', Wajaw Dios. ¡Sibalaj ba' nim ri banic la! Man c'o ta chi c'u jun jacha' ri lal, mawi c'o chic jun dios we ta ma ta xak xuwi ri lal, jas ri u cholajil ronojel ri ka tom cuc' ri ka xiquin.
23Are c'u ri Israel, ri tinimit la, ¡man c'o ta chi jun jacha' ta ri are', xa c'u jun we nim tinimit ri' cho ri uwächulew! Lal, Oh Dios, xto'tajisaj la rech cux tinimit la, xban c'u la che chi xux nim u k'ij, xeban c'u la nimak xukuje' mayibalalaj tak jastak che u banic utzil che. Ri lal xeq'uiak la bic chuwäch ri tinimit la ri xtor la ulok pa Ejipt, ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic e cachil tak ri e qui diosib,

24 Estabeleceste teu povo Israel por teu povo para sempre e tu, ó SENHOR, te fizeste o seu Deus.

25 Agora, pois, ó SENHOR Deus, quanto a esta palavra que disseste acerca de teu servo e acerca da sua casa, confirma-a para sempre e faze como falaste.
26 Seja para sempre engrandecido o teu nome, e diga-se: O SENHOR dos Exércitos é Deus sobre Israel; e a casa de Davi, teu servo, será estabelecida diante de ti.
27 Pois tu, ó SENHOR dos Exércitos, Deus de Israel, fizeste ao teu servo esta revelação, dizendo: Edificar-te-ei casa. Por isso, o teu servo se animou para fazer-te esta oração.
28 Agora, pois, ó SENHOR Deus, tu mesmo és Deus, e as tuas palavras são verdade, e tens prometido a teu servo este bem.
29 Sê, pois, agora, servido de abençoar a casa do teu servo, a fim de permanecer para sempre diante de ti, pois tu, ó SENHOR Deus, o disseste; e, com a tua bênção, será, para sempre, bendita a casa do teu servo.

2 Samuel 8

Diversas vitórias de Davi

1 Crônicas 18.1-13

1 Depois disto, feriu Davi os filisteus e os sujeitou; e tomou de suas mãos as rédeas da metrópole.

2 Também derrotou os moabitas; fê-los deitar em terra e os mediu: duas vezes um cordel, para os matar; uma vez um cordel, para os deixar com vida. Assim, ficaram os moabitas por servos de Davi e lhe pagavam tributo.

24Pues tú has establecido para ti a tu pueblo Israel como pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, has venido a ser su Dios.
25Y ahora, oh Señor Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado acerca de tu siervo y acerca de su casa, y haz según has hablado.
26Y sea engrandecido tu nombre para siempre, al decirse: «El Señor de los ejércitos es Dios sobre Israel»; y que la casa de tu siervo David sea establecida delante de ti.
27Porque tú, oh Señor de los ejércitos, Dios de Israel, has revelado a tu siervo, diciendo: «Yo te edificaré casa»; por tanto, tu siervo ha hallado ánimo para elevar esta oración a ti.
28Ahora pues, oh Señor Dios, tú eres Dios, tus palabras son verdad y tú has prometido este bien a tu siervo.
29Y ahora, ten a bien bendecir la casa de tu siervo, a fin de que permanezca para siempre delante de ti; porque tú, oh Señor Dios, has hablado y con tu bendición será bendita para siempre la casa de tu siervo.

2 Samuel 8

Victorias de David

1Después de esto, sucedió que David derrotó a los filisteos y los sometió, y David tomó el mando de la ciudad principal de mano de los filisteos.
2Y derrotó a Moab, y los midió con cordel, haciéndolos tenderse en tierra; y midió dos cordeles para darles muerte, y un cordel entero para dejarlos vivos. Y los moabitas fueron siervos de David, trayéndole tributo.

24Tú hiciste de Israel tu propio pueblo; tú lo hiciste tuyo para siempre. ¡Tú, Señor, eres su Dios!

25»Ahora, Señor y Dios, confirma para siempre la promesa que me has hecho, a mí y a mi familia, y haz todo lo que has dicho.
26Que tu gran nombre sea siempre reconocido. Que se diga que tú, Señor de los ejércitos, eres el Dios de Israel, y que los descendientes de tu siervo David siempre estarán en tu presencia.
27Tú, Señor de los ejércitos y Dios de Israel, le has dado a conocer a este siervo tuyo que afirmarás su descendencia. Por eso este siervo tuyo se atreve a presentarse ante ti y hacerte esta súplica.

28Tú, Señor y Dios, eres Dios, y tus promesas a este siervo tuyo son verdaderas.

29Dígnate bendecir a todos mis descendientes, y permite que siempre haya uno de ellos a tu servicio. Tú, Señor, lo has prometido, y con tu bendición será bendecida mi familia para siempre.»

2 Samuel 8

David extiende sus dominios

(1 Cr 18.1-13)

1Tiempo después, David peleó contra los filisteos y los derrotó, los hizo sus súbditos y les arrebató Méteg Amá.
2Peleó también contra los moabitas y, como los derrotó, hizo que se tendieran en el suelo para medirlos con un cordel; a los que quedaban dentro de dos medidas del cordel, los mataba, pero dejaba con vida a los que quedaban dentro de una medida

24xa c'u jumul chomam la chi ri Israel cux tinimit la re chbe k'ij sak, are c'u ri lal, Ajawaxel cux na la u Dios.
25Je ba' ri', Ajawaxel xukuje' Dios, mäsach pa jolom la ri xch'ij la che ri pataninel ech la xukuje' ri rija'lil, tz'akatisaj ba' la ri bim la.
26¡Chi ri bi' la amak'el, chnimarisaxok, chbix ta c'ut chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are' ri u Dios ri Israel! ¡Chi ri rija'lil ri David, ri pataninel ech la, chi co chcanaj rumal ri to'banic la!
27Lal, Wajaw ri c'o ronojel cuinem la, yo'm la retamaxic chwe chi cajekeba' la ri wija'lil; rumal ri' ri in, pune' xa in pataninel ech la, quinchajij anima' che u banic we bochi'nic ri' che la.
28Lal, Ajawaxel, lal Dios, ri e tzij la kas e kastzij, chi'm c'u la che ri pataninel ech la q'ui qui wäch tak utzil;
29chpet ba', pa anima' la, ri u tewichi'xic ri rija'lil ri pataninel ech la rech cajeki' amak'el chbe k'ij sak chuxe' ri to'banic la. Lal, Ajawaxel, chi'm la u banic, ruc' c'ut ri tewichibal la ri rija'lil ri pataninel ech la tewichital na amak'el chbe k'ij sak.”

Ucab Samuel 8

Ri ch'o'j ri xebuch'äc tak ri David

1Xch'ojin c'ut ri David cuc' ri aj pilisteyib, xebuch'äco, xecanaj chuxe' ri u takanic, xresaj c'ut ri u chuk'ab ri takanic ri c'o pa qui k'ab.
2Xukuje' xebuch'äc ri aj moabib, xuban c'u chque chi caquilemej quib cho ri ulew xeretaj c'u ruc' jun etabal c'am: e are' c'ut ri xecanaj chquipam ri cacab c'am, quec'okotaj che cämical, are' c'ut ri xecanaj chquipam jujun c'am, quec'asbax canok. Xecanaj c'u

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		de cordel. Así los moabitas se convirtieron en sus súbditos y tuvieron que pagarle tributo.	ri aj moabib chuxe' ri u takanic ri David xquitoj c'u na cuchuj pa u k'ab.
3 Também Hadadezer, filho de Reobe, rei de Zobá, foi derrotado por Davi, quando aquele foi restabelecer o seu domínio sobre o rio Eufrates.	3David derrotó también a Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba, cuando este iba a restaurar su dominio en el Río.	3David también derrotó a Hadad Ezer hijo de Rejob, rey de Soba, cuando éste iba a recuperar su territorio cerca del río Éufrates.	3Ri David xukuje' xuch'äc ri Hadad-ezer, u c'ojol ri Rehob, are' c'u ajawinel wa' pa Soba, aretak benak wa' che u takexic ajawinic puwi' ri rulewal ri nima' Euprats.
4 Tomou-lhe Davi mil e setecentos cavaleiros e vinte mil homens de pé; Davi jarretou todos os cavalos dos carros, menos para cem deles.	4David le tomó mil setecientos hombres de a caballo y veinte mil soldados de a pie; David desjarretó los caballos de los carros, pero dejó suficientes de ellos para cien carros.	4David capturó a mil setecientos soldados de caballería y a veinte mil soldados de infantería; a la mayoría de los caballos los desjarretó, pero dejó suficientes para tirar de cien carros.	4Ri David xebuchap jun mil ruc' wukub sient (*1700*) ajch'ojab chque ri e quiejeninak chquij tak quiej, e juwinak mil (*20,000*) chi c'ut chque ri xak quebi'n chcakan; xebuk'ajisaj c'u ne conojel ri cakan ri quiej ri e qui jurum carwaj re ch'o'j, xuwi c'u xebuto' canok ri xebajwataj che qui jururexic jun sient (*100*) carwaj.
5 Vieram os siros de Damasco a socorrer Hadadezer, rei de Zobá; porém Davi matou dos siros vinte e dois mil homens.	5Cuando vinieron los arameos de Damasco en ayuda de Hadad-ezer, rey de Soba, David mató a veintidós mil hombres de los arameos.	5Los sirios llegaron de Damasco en ayuda de Hadad Ezer, pero David también los derrotó y mató a veintidós mil de ellos.	5Aninak c'ut xebopan ri e aj siriyab ri e aj Damasc che u to'ic ri Hadad-ezer ajawinel aj Soba, xebuch'äc c'ut ri David ri aj siriyab, xebucämisaj juwinak quieb mil (*22,000*) chque.
6 Davi pôs guarnições na Síria de Damasco, e os siros ficaram por servos de Davi e lhe pagavam tributo; e o SENHOR dava vitórias a Davi, por onde quer que ia.	6Entonces David puso guarniciones entre los arameos de Damasco, y los arameos fueron siervos de David, trayéndole tributo. Y el Señor ayudaba a David dondequiera que iba.	6Luego, puso guarniciones en Siria de Damasco y sometió a los sirios y les impuso tributo. Y por dondequiera que David iba, el Señor lo ayudaba.	6Ri David xebucojo chajinelab pa siriyab u tz'akatil ri Damasc, ri e aj siriyab xecanaj chuxe' ri u takanic xeboc che u tojic cuchuj pa u k'ab. Je c'u ri', ri Ajawaxel cuya' ri ch'äcanic che ri David apawije' ta ne ri cabe wi.
7 Tomou Davi os escudos de ouro que havia com os oficiais de Hadadezer e os trouxe a Jerusalém.	7Tomó David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadad-ezer, y los trajo a Jerusalén.	7A los soldados de Hadad Ezer que capturó, David les quitó sus escudos de oro y los llevó a Jerusalén.	7Xerechbej c'u na ri David ri quetecak tak ch'ich' ri e re k'an puak ri xequicoj ri e qui nimakil ri e rajch'ojab ri Hadad-ezer, xebuc'am c'u u bic pa Jerusalen.
8 Tomou mais o rei Davi mui grande quantidade de bronze de Betá e de Berotai, cidades de Hadadezer.	8Y de Beta y de Berotai, ciudades de Hadad-ezer, el rey David tomó una gran cantidad de bronce.	8Además, el rey David les quitó gran cantidad de bronce a Betaj y a Berotay, que eran ciudades de Hadad Ezer.	8Xukuje' xuban rech che nimalaj jumulaj kan ch'ich' re Bet xukuje' re Berotay, we tinimit tak ri' e rech ri Hadad-ezer.
9 Então, ouvindo Toí, rei de Hamate, que Davi derrotara a todo o exército de Hadadezer,	9Cuando Toi, rey de Hamat, oyó que David había derrotado a todo el ejército de Hadad-ezer,	9Cuando Toy, el rey de Jamat, se enteró de que David había derrotado al ejército de Hadad Ezer,	9Aretak ri Toy, ajawinel pa Hamat, xretamaj chi ri David xebuch'äc conojel ri rajch'ojab ri Hadad-ezer,
10 mandou seu filho Jorão ao rei Davi, para o saudar e congratular-se com ele por haver pelejado contra Hadadezer e por havê-lo ferido (porque Hadadezer de contínuo fazia guerra a Toí). Jorão trouxe consigo objetos de prata, de ouro e de bronze,	10Toi envió a su hijo Joram al rey David, para saludarlo y bendecirlo, porque había peleado contra Hadad-ezer y lo había derrotado; pues Hadad-ezer había estado en guerra con Toi. Y Joram trajo consigo objetos de plata, de oro y de bronce,	10envió a su hijo Jorán para que visitara al rey David y le llevara saludos de paz y felicitaciones por haber vencido a Hadad Ezer, que era su enemigo. Como obsequio, Jorán le entregó utensilios de plata, oro y bronce,	10xutak ulok ri Joram ri u c'ojol xebuc'am ulok jastak re sak puak, re k'an puak xukuje' re k'an ch'ich', che u ya'ic rutzil u wäch xukuje' chi caquicot ruc' ri ajawinel David chi xutij u chuk'ab ruc' ri Hadad-ezer

11 os quais também o rei Davi consagrou ao SENHOR, juntamente com a prata e o ouro que já havia consagrado de todas as nações que sujeitara:

12 da Síria, de Moabe, dos filhos de Amom, dos filisteus, de Amaleque e dos despojos de Hadadezer, filho de Reobe, rei de Zobá.

13 Ganhou Davi renome, quando, ao voltar de ferir os siros, matou dezoito mil homens no vale do Sal.

14 Pôs guarnições em Edom, em todo o Edom pôs guarnições, e todos os edomitas ficaram por servos de Davi; e o SENHOR dava vitórias a Davi, por onde quer que ia.

Oficiais de Davi

2 Samuel 20.23-26; 1 Crônicas 18.14-17

15 Reinou, pois, Davi sobre todo o Israel; julgava e fazia justiça a todo o seu povo.

16 Joabe, filho de Zeruia, era comandante do exército; Josafá, filho de Ailude, era cronista.

17 Zadoque, filho de Aitube, e Aimeleque, filho de Abiatar, eram sacerdotes, e Seraías, escrivão.

18 E Benaia, filho de Joiada, era o comandante da guarda real. Os filhos de Davi, porém, eram seus ministros.

2 Samuel 9

A bondade de Davi para com o filho de Jônatas

11que el rey David dedicó también al Señor, junto con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que él había sometido:

12de Aram y Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos y de Amalec, y del botín de Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba.

13Y se hizo David de renombre cuando regresó de derrotar a dieciocho mil arameos en el valle de la Sal.

14Puso guarniciones en Edom; por todo Edom puso guarniciones, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y el Señor daba la victoria a David dondequiera que iba.

Oficiales de David

15David reinó sobre todo Israel, y administraba justicia y derecho a todo su pueblo.

16Joab, hijo de Sarvia, era jefe del ejército, y Josafat, hijo de Ahilud, era cronista;

17Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes, y Seraías era secretario;

18Benaía, hijo de Joiada, era jefe de los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran ministros principales.

2 Samuel 9

Bondad de David hacia Mefiboset

11que David aceptó y juntó con el oro y la plata que les había quitado a las naciones que había sometido, y todo se lo dedicó al Señor.

12Todo eso era el botín arrebatado a los sirios, los moabitas, los amonitas, los filisteos y los amalecitas, y a Hadad Ezer hijo de Rejob, rey de Soba.

13Así fue como David ganó fama. Y cuando regresaba de derrotar a los sirios, luchó contra los edomitas en el valle de la sal, y allí acabó con dieciocho mil soldados de ellos.

14Por todo Edom puso guarnición, y los edomitas se convirtieron en súbditos de David. En todas las batallas el Señor estaba con David, y siempre le daba la victoria.

Oficiales de David

(2 S 20.23-26; 1 Cr 18.14-17)

15David reinó sobre todo Israel, impartiendo justicia y equidad entre su pueblo.

16Joab hijo de Seruyá era el general de su ejército, y Josafat hijo de Ajilud era su cronista.

17Sadoc hijo de Ajitob, y Ajimélec hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Seraías era su secretario personal;

18Benaías hijo de Joyadá estaba al mando de los cretenses y peleteos; y los hijos de David eran sacerdotes.

2 Samuel 9

Bondad de David hacia Mefiboset

chi xcuin c'u che u ch'äquic, amak'el c'ut ch'ojininak ruc' ri Toy.

11Ri David xebujach conojel we jastak ri' che ri Ajawaxel, xrachilaj ri k'an puak ri sak puak ri u tasom che nabe, ri e petinak pa tak ri nimak tak tinimit ri e u ch'äcom:

12Pa Edom, pa Moab, pa Amon, cuc' ri pilisteyib, xukuje' cuc' ri aj amalesib, xukuje' ri resam pa ri ch'o'j ruc' ri Hadad-ezer, u c'ojol ri Rehob, ajawinel aj Soba.

13Ri David xnimar u k'ij. Aretak c'u xtzelej ulok che qui ch'äquic ri aj edomib, xebuch'äc wajxaklajuj mil (*18,000*) aj edomib pa ri Beya' re Atz'am.

14Xebucojo c'u chajinelab pa Edom, conojel c'ut ri aj edomib xecanaj chuxe' ri u takanic ri David, ri Ajawaxel xuya' ri ch'äcanic che pa apachique ta ne c'olbal ri cabe wi.

Ri e to'l tak rech ri David

15Ri David xajawin puwi' ronojel Israel, xucoj c'ut ri suq'uilal xukuje' ri colomal che ronojel ri u tinimit.

16Ri qui nimal ri e rajch'ojab are' ri Joab, ral ri Sarb; are' c'u ri Josapat, ri u c'ojol ri Ahilud, are' ri rajtz'ib ri ajawinel.

17Ri Sadoc u c'ojol ri Ahitob, ri Ahimelec, u c'ojol ri Abiatar, e cojol tabal tok'ob wa'; ri Seraiy are' tz'ibal tzijol.

18Are' c'u ri Benaiy, ri u c'ojol ri Joiad, are' c'o che takanel paquiwi' ri chajinelab aj sereteyib xukuje' ri aj peleteyib. Ri e u c'ojol ri David e cojol tabal tok'ob.

Ucab Samuel 9

Ri David cutok'obisaj u wäch ri Mepi-boset

1 Disse Davi: Resta ainda, porventura, alguém da casa de Saul, para que use eu de bondade para com ele, por amor de Jônatas?

2 Havia um servo na casa de Saul cujo nome era Ziba; chamaram-no que viesse a Davi. Perguntou-lhe o rei: És tu Ziba? Respondeu: Eu mesmo, teu servo.

3 Disse-lhe o rei: Não há ainda alguém da casa de Saul para que use eu da bondade de Deus para com ele? Então, Ziba respondeu ao rei: Ainda há um filho de Jônatas, aleijado de ambos os pés.

4 E onde está? Perguntou-lhe o rei. Ziba lhe respondeu: Está na casa de Maquir, filho de Amiel, em Lo-Debar.

5 Então, mandou o rei Davi trazê-lo de Lo-Debar, da casa de Maquir, filho de Amiel.

6 Vindo Mefibosete, filho de Jônatas, filho de Saul, a Davi, inclinou-se, prostrando-se com o rosto em terra. Disse-lhe Davi: Mefibosete! Ele disse: Eis aqui teu servo!

7 Então, lhe disse Davi: Não temas, porque usarei de bondade para contigo, por amor de Jônatas, teu pai, e te restituirei todas as terras de Saul, teu pai, e tu comerás pão sempre à minha mesa.

8 Então, se inclinou e disse: Quem é teu servo, para teres olhado para um cão morto tal como eu?

9 Chamou Davi a Ziba, servo de Saul, e lhe disse: Tudo o que pertencia a Saul e toda a sua casa dei ao filho de teu senhor.

1 Dijo David: ¿Hay todavía alguno que haya quedado de la casa de Saúl, para que yo le muestre bondad por amor a Jonatán?

2 Y había un siervo de la casa de Saúl que se llamaba Siba, y lo llamaron ante David. Y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Tu servidor.

3 Y dijo el rey: ¿No queda aún alguien de la casa de Saúl a quien yo pueda mostrar la bondad de Dios? Y Siba respondió al rey: Aún queda un hijo de Jonatán lisiado de ambos pies.

4 El rey le dijo: ¿Dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, está en casa de Maquir, hijo de Amiel, en Lodebar.

5 Entonces el rey David mandó traerlo de la casa de Maquir, hijo de Amiel, de Lodebar.

6 Y Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, vino a David, y cayendo sobre su rostro, se postró. Y David dijo: Mefiboset. Y este respondió: He aquí tu siervo.

7 David le dijo: No temas, porque ciertamente te mostraré bondad por amor a tu padre Jonatán, y te devolveré toda la tierra de tu abuelo Saúl; y tú comerás siempre a mi mesa.

8 Se postró él de nuevo, y dijo: ¿Quién es tu siervo, para que tomes en cuenta a un perro muerto como yo?

9 Entonces el rey llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que pertenecía a Saúl y a su casa, lo he dado al nieto de tu señor.

1 Un día David preguntó: «¿Queda todavía alguno de los descendientes de Saúl? En memoria de mi amigo Jonatán, quiero darle muestras de mi bondad.»

2 Entonces llamaron a Sibá, que había sido siervo de la familia de Saúl, para que se presentara ante el rey David. Cuando Sibá se presentó ante David, éste le preguntó: «¿Así que tú eres Sibá?" Y éste respondió: «Así es. Para servirte.»

3 El rey preguntó: «¿Queda algún descendiente de Saúl, a quien yo pueda darle muestras de bondad en nombre del Señor?» Sibá le respondió que aún quedaba un hijo de Jonatán, pero que estaba lisiado de ambos pies.

4 El rey le preguntó dónde estaba, y Sibá le respondió que estaba en Lodebar, en casa de Maquir hijo de Amiel.

5 Entonces David ordenó que fueran por él, y lo llevaron de la casa de Maquir a su presencia.

6 Cuando Mefiboset, hijo de Jonatán y nieto de Saúl, llegó ante el rey David, se inclinó con mucha reverencia. Entonces el rey le preguntó: «¿Así que tú eres Mefiboset?" Y éste contestó: «Aquí me tienes, para servirte.»

7 Y David le dijo: «No tengas miedo, que por el gran aprecio que le tenía a tu padre voy a tratarte con mucha bondad; voy también a devolverte las tierras que fueron de tu abuelo Saúl, y desde hoy te vas a sentar a mi mesa.»

8 Mefiboset volvió a inclinarse ante el rey, y le dijo: «¿Pero quién soy yo? ¡Este siervo tuyo no es más que un perro muerto!»

9 Entonces el rey llamó a Sibá, el siervo de Saúl, y le dijo: «Hoy le he devuelto al hijo de tu señor todas las posesiones de Saúl y de su familia.

1 C'o jun k'ij ri David xc'otow chi'aj, xubij: “¿La c'o jun c'asal can chque ri rachalaxic ri Saul, ri cuya' quinban utzil che, che u nataxic ri Jonatan?”

2 C'o jun pataninel quech ri e re ri rachalaxic ri Saul, Sib u bi', ri xsiq'uixic rech copan chuwäch ri David. Aretak xopan ri Sib, xuta' ri ajawinel che, xubij: “¿La at ri' ri Sib?” “Che patanixic la.” Xcha' ri Sib che ri ajawinel.

3 Ri ajawinel xuc'ot u chi' xubij che: “¿La canajinak jachin jun chque ri rachalaxic ri Saul ri cuya' quinto' pa ri u bi' ri Dios?” Ri Sib xutzelej u bixic che, xubij: “C'ä c'o na can jun u c'ojol ri Jonatan, ri k'ajinak ri quieb u ch'ec.”

4 “¿Jawije' ri c'o wi?” xcha' ri ajawinel. “Pa Lodebar, pa ri rachoch ri Maquir u c'ojol ri Amiel” xcha' ri Sib.

5 Xtakan c'ut ri ajawinel David che u c'amic ulok chila';

6 aretak c'u ri Mepi-boset, u c'ojol ri Jonatan ri' u mam ri Saul, xopan chuwäch ri David. Xumej rib che u c'utic chi nim cäril wi. “¡Mepi-boset!” xcha' ri David. “In c'o chuxe' ri takanic la.” Xcha' ri Mepi-boset che ri ajawinel.

7 Xubij ri David che: “Maxe'j ba awib, ri in quenbana' na utzil chawe che u nataxic ri Jonatan ri a tat. Quinya' na takanic chi quetzelex conojel ri rulew ri a mam Saul chawe, catwa' c'u na wuc' amak'el.”

8 Ri Mepi-boset xumej rib xubij c'ut: “¿Jasche coc la il che we pataninel ech la ri', ri in xa in junam ruc' jun cäminak tz'i'?”

9 Ri ajawinel, xusiq'uij c'ut ri Sib, ri ojer pataninel rech ri Saul, xubij c'u che: “Nu jachom che ri ri' u

10 Trabalhar-lhe-ás, pois, a terra, tu, e teus filhos, e teus servos, e recolherás os frutos, para que a casa de teu senhor tenha pão que coma; porém Mefibosete, filho de teu senhor, comerá pão sempre à minha mesa. Tinha Ziba quinze filhos e vinte servos.

11 Disse Ziba ao rei: Segundo tudo quanto meu senhor, o rei, manda a seu servo, assim o fará. Comeu, pois, Mefibosete à mesa de Davi, como um dos filhos do rei.
12 Tinha Mefibosete um filho pequeno, cujo nome era Mica. Todos quantos moravam em casa de Ziba eram servos de Mefibosete.
13 Morava Mefibosete em Jerusalém, porquanto comia sempre à mesa do rei. Ele era coxo de ambos os pés.

2 Samuel 10

Davi derrota os amonitas e os siros

1 Crônicas 19.1-19

1 Depois disto, morreu o rei dos filhos de Amom, e seu filho Hanum reinou em seu lugar.

2 Então, disse Davi: Usarei de bondade para com Hanum, filho de Naás, como seu pai usou de bondade para comigo. E enviou Davi servos seus para o consolar acerca de seu pai; e vieram os servos de Davi à terra dos filhos de Amom.

3 Mas os príncipes dos filhos de Amom disseram a seu senhor, Hanum: Pensas que, por Davi te haver mandado consoladores, está honrando a teu pai?

10Y tú, tus hijos y tus siervos cultivaréis la tierra para él, y le llevarás los frutos para que el nieto de tu señor tenga alimento; sin embargo, Mefiboset, nieto de tu señor, comerá siempre a mi mesa. Siba tenía quince hijos y veinte siervos.

11Respondió Siba al rey: Conforme a todo lo que mi señor el rey mande a su siervo, así hará tu siervo. Y Mefiboset comió a la mesa de David como uno de los hijos del rey.
12Mefiboset tenía un hijo pequeño que se llamaba Micaía. Todos los que moraban en la casa de Siba eran siervos de Mefiboset;
13pero Mefiboset moraba en Jerusalén, porque siempre comía a la mesa del rey. Estaba lisiado de ambos pies.

2 Samuel 10

Humillación de los siervos de David

1Sucedió después de esto que murió el rey de los hijos de Amón, y su hijo Hanún reinó en su lugar.

2Y David dijo: Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, tal como su padre fue bondadoso conmigo. Envió, pues, David algunos de sus siervos para consolarlo por la muerte de su padre. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de los amonitas,
3los príncipes de los amonitas dijeron a Hanún su señor: ¿Crees tú que David está honrando a tu padre porque te ha enviado consoladores? ¿No te ha

10Tú, y tus hijos y tus sirvientes se encargarán de labrar sus tierras y de almacenar los frutos, para que no le falte comida a Mefiboset, el hijo de tu señor, aunque él tiene un lugar en mi mesa y comerá conmigo.» Sibá, que tenía quince hijos y veinte sirvientes,

11le respondió al rey: «Yo cumpliré fielmente todo lo que mi señor el rey me ha dicho.” Por su parte, el rey David reiteró que Mefiboset comería con él, como si fuera uno de sus hijos.
12Mefiboset tenía un hijo pequeño que se llamaba Micaía, y toda la familia de Sibá estaba al servicio de Mefiboset.

13Y como Mefiboset estaba lisiado de ambos pies, vivía en Jerusalén y siempre comía a la mesa del rey.

2 Samuel 10

Derrotas de amonitas y sirios

(1 Cr 19.1-19)

1Después de esto, murió el rey de los amonitas, y subió al trono su hijo Janún.

2Y David pensó: «Voy a tratar al hijo de Najás, con la misma buena voluntad con que su padre me trató a mí.» Envió entonces una comisión para consolar a Janún por la muerte de su padre, pero cuando los enviados de David llegaron al territorio amonita,

3los jefes del pueblo le dijeron a Janún: «¿De veras crees que David te envía mensajeros para consolarte y honrar a tu padre? ¡No! Ha enviado a esa gente

mam ri awajaw ronojel ri rech can ri u mam xukuje' ri e rachalaxic.
10Are c'u ri camic, ri at, quebawachilaj ri e a c'ojol xukuje' tak ri a pataninelab, catic u wäch ri ulew che ri Mepi-boset, cac'ol c'ut ri cawalijisaj chuwäch ri ulew, rech c'o caquitzukbej quib ri e rachalaxic ri awajaw, are c'u ne ri Mepi-boset ri ri' u mam ri awajaw cäwa' na wuc'.” Ri Sib, ri e c'o olajuj u c'ojol xukuje' juwinak u pataninelab,
11xutzelej u bixic che ri ajawinel: “Ronojel ri takanic ri yo'm la che we pataninel ech la ri' cäban na.” Ri Mepi-boset cäwa' amak'el pa ri u mexa ri David, jacha' jun chque ri e u c'ojol ri ajawinel.
12C'o c'u ne jun alaj u c'ojol Micaiy u bi', conojel c'ut ri e jekel pa ri rachoch ri Sib quepatanij che ri Mepi-boset.
13Are' c'u ri Mepi-boset, ri ch'oco'j ri quieb rakan, jekel pa Jerusalen, rumal rech chi cäwa' pa ri u mexa ri ajawinel.

Ucab Samuel 10

Ri David quebuch'äc ri aj siriyab xukuje' ri aj amonib

1Oc'owinak chi quieb oxib junab xcäm ri Nahas, ri cajawinel ri aj amonib, are' c'u xcanaj can ri Hanun ri u c'ojol che u q'uexwäch.
2Xpe c'u pa u jolom ri David chi je cuban che ri Hanun, ri u c'ojol ri Nahas, jas ri kas utzil ri xuban ri u tat che ri are', xebutak c'u bic jujun qui nimal ri rajch'ojab che ch'abenic rumal ri u cämic ri u tat. Aretak c'u xebopan ri e qui nimakil ajch'ojab ri xebutak bic ri David pa ri culew ri amonib,
3ri e c'amal tak qui be ri aj amonib xquibij che ri Hanun, ri qui nimal: “¿La are' pa c'u'x la chi ri David e u takom ulok we achijab ri' che ch'abexic la, xuwi

Porventura, não te enviou ele os seus servos para reconhecerem a cidade, espiá-la e destruí-la?

4 Tomou, então, Hanum os servos de Davi, e lhes rapou metade da barba, e lhes cortou metade das vestes até às nádegas, e os despediu.

5 Sabedor disso, enviou Davi mensageiros a encontrá-los, porque estavam sobremaneira envergonhados. Mandou o rei dizer-lhes: Deixai-vos estar em Jericó, até que vos torne a crescer a barba; e, então, vinde.

6 Vendo, pois, os filhos de Amom que se haviam tornado odiosos a Davi, mandaram mensageiros tomar a soldo vinte mil homens de pé dos siros de Bete-Reobe e dos siros de Zobá, mil homens do rei de Maaca e doze mil de Tobe.

7 O que ouvindo Davi, enviou contra eles a Joabe com todo o exército dos valentes.

8 Saíram os filhos de Amom e ordenaram a batalha à entrada da porta, e os siros de Zobá e Reobe e os homens de Tobe e Maaca estavam à parte no campo.

9 Vendo, pois, Joabe que estava preparada contra ele a batalha, tanto pela frente como pela retaguarda, escolheu dentre todos o que havia de melhor em Israel e os formou em linha contra os siros;

10 e o resto do povo, entregou-o a Abisai, seu irmão, o qual o formou em linha contra os filhos de Amom.

enviado David sus siervos para reconocer la ciudad, para espiarla y conquistarla?

4Entonces Hanún tomó a los siervos de David, les rasuró la mitad de la barba, les cortó los vestidos por la mitad hasta las caderas, y los despidió.

5Cuando le avisaron a David, envió a encontrarlos, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el rey les dijo: Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y después volved.

6Al ver los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, los hijos de Amón mandaron a tomar a sueldo a los arameos de Bet-rehob y a los arameos de Soba, veinte mil soldados de a pie, y del rey de Maaca mil hombres, y de Is-tob doce mil hombres.

7Cuando David se enteró, envió a Joab y a todo el ejército de los valientes.

8Y los hijos de Amón salieron y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los arameos de Soba y de Rehob y los hombres de Is-tob y de Maaca estaban aparte en el campo.

Derrota de Amón y Aram

9Viendo Joab que se le presentaba batalla por el frente y por la retaguardia, escogió de entre todos los mejores hombres de Israel, y los puso en orden de batalla contra los arameos.

10Al resto del pueblo lo colocó al mando de su hermano Abisai y lo puso en orden de batalla contra los hijos de Amón.

como espías, para que inspeccionen la ciudad y luego puedan destruirla.»

4Entonces Janún arrestó a los mensajeros de David, les rasuró la mitad de la barba, les rasgó la ropa hasta abajo de la cintura, y los envió de regreso semidesnudos.

5Cuando David supo esto, mandó sirvientes a recibirlos, pues ellos estaban muy avergonzados. Por eso el rey les permitió que se quedaran en Jericó hasta que les creciera la barba, después de lo cual podrían volver.

6Los amonitas se dieron cuenta de que se habían ganado la enemistad de David, así que contrataron a veinte mil soldados sirios de Bet Rejob y de Soba, mil soldados del rey de Macá y doce mil de Istob.

7Y cuando David lo supo, envió a Joab con sus soldados más valientes a combatirlos.

8Entonces los amonitas se prepararon para la batalla a las puertas de la ciudad, mientras que los sirios de Soba, de Rejob, de Istob y de Macá se alinearon en el campo.

9Cuando Joab vio que la batalla se libraría de frente y por la retaguardia, hizo una selección de los mejores guerreros y se preparó en orden de batalla para luchar contra los sirios.

10Al ejército restante lo puso en manos de su hermano Abisay, y lo alineó para encontrarse con los amonitas.

ta che u ya'ic u k'ij ri tat la? ¡E u takom ulok wa' che u nic'oxic che u ca'yexic ri tinimit, cäpe c'u che u sachisaxic u wäch!”

4Xuya' c'u takanic ri Hanun chi chechap ri e qui nimal ri rajch'ojab ri David, chi chesocax bic pa niq'uiaj ri quismachi' chi chekopix bic ri catz'iak c'ä xetak qui pam. Xbantaj c'u na wa' c'äte ri' xubij chque chi cheboj.

5Aretak xretamaj ri David, xtakanic chi chebec'ulaxok, sibalaj c'u cätajin quel qui q'uixbal ri', xbix c'u chque chi checanaj pa Jerico queyej na caq'uiy ri quismachi' chila', c'äte c'u ri' cuya' quetzelej ulok.

6Xquil c'u ri aj amonib chi xa xquetzelaj quib chuwäch ri David, rumal ri' ri aj amonib xequitoj juwinak mil (*20,000*) ajch'ojab aj siriyab ri quebel pa Bet-rehob xukuje' ri quebel pa Soba, xequitoj jun mil (*1,000*) achijab che ri ajawinel ri c'o pa Maac, xukuje' cablajuj mil (*12,000*) aj Is-tob.

7Aretak c'u xoc pa u jolom ri David xutak bic ri Joab xukuje' conojel ri e rajch'ojab.

8Xebel c'u ulok ri aj amonib xquisuc'umaj quib che u banic ri ch'o'j chuchi' ri kas qui tinimit, e are c'u ri ajch'ojab aj siriyab ri e petinak pa Soba pa Rehob xukuje' ri e petinak pa Is-tob xukuje' pa Maac, xquimajij qui c'olbal pa ri juyub.

9Aretak xril ri Joab chi quepe na ri c'ulel chuwäch xukuje' chrij, xebucha' ri cowilaj tak ajch'ojab chquixo'l ri aj israelib xquisuc'umaj c'u quib che qui ch'äquic ri aj siriyab.

10Xebucojoxtaj c'ut ri niq'uiaj ajch'ojab chic chuxe' ri u takanic ri Abisay ri u chak', rech cäch'ojin cuc' ri aj amonib,

11 Disse Joabe: Se os siros forem mais fortes do que eu, tu me virás em socorro; e, se os filhos de Amom forem mais fortes do que tu, eu irei ao teu socorro.

12 Sê forte, pois; pelejemos varonilmente pelo nosso povo e pelas cidades de nosso Deus; e faça o SENHOR o que bem lhe parecer.

13 Então, avançou Joabe com o povo que estava com ele, e travaram peleja contra os siros; e estes fugiram de diante deles.

14 Vendo os filhos de Amom que os siros fugiam, também eles fugiram de diante de Abisai e entraram na cidade; voltou Joabe dos filhos de Amom e tornou a Jerusalém.

15 Vendo, pois, os siros que tinham sido desbaratados diante de Israel, tornaram a refazer-se.

16 E Hadadezer fez sair os siros que estavam do outro lado do rio, e vieram a Helã; Sobaque, chefe do exército de Hadadezer, marchava adiante deles.

17 Informado Davi, ajuntou a todo o Israel, passou o Jordão e foi a Helã; os siros se puseram em ordem de batalha contra Davi e pelejaram contra ele.

18 Porém os siros fugiram de diante de Israel, e Davi matou dentre os siros os homens de setecentos carros e quarenta mil homens de cavalo; também feriu a Sobaque, chefe do exército, de tal sorte que morreu ali.

11Y dijo: Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces tú me ayudarás, y si los hijos de Amón son demasiado fuertes para ti, entonces vendré en tu ayuda.

12Esfuérzate, y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios; y que el Señor haga lo que le parezca bien.

13Entonces se acercó Joab con el pueblo que estaba con él para pelear contra los arameos, y estos huyeron delante de él.
14Cuando los hijos de Amón vieron que los arameos huían, ellos también huyeron delante de Abisai y entraron en la ciudad. Entonces Joab se volvió de pelear contra los hijos de Amón y vino a Jerusalén.
15Al ver los arameos que habían sido derrotados por Israel, volvieron a concentrarse.
16Hadad-ezer mandó sacar a los arameos que estaban al otro lado del río y fueron a Helam; y Sobac, comandante del ejército de Hadad-ezer, iba al frente de ellos.

17Cuando se dio aviso a David, este reunió a todo Israel, cruzó el Jordán y llegó a Helam. Los arameos se pusieron en orden de batalla para enfrentarse a David, y pelearon contra él.

18Pero los arameos huyeron delante de Israel, y David mató a setecientos hombres de los carros de los arameos, y a cuarenta mil hombres de a caballo, e hirió a Sobac, comandante de su ejército, el cual murió allí.

11Y le dijo: «Si ves que los sirios nos van ganando, vendrás en nuestra ayuda; y si los amonitas te van ganando, nosotros iremos en tu ayuda.

12Vamos a luchar con todas nuestras fuerzas por el pueblo de Israel, por todas las ciudades de nuestro Dios, y que el Señor haga lo que mejor le parezca.»

13Cuando Joab y sus soldados arremetieron contra los sirios, éstos salieron huyendo de Joab y del ejército israelita.

14Y cuando los amonitas vieron que el ejército sirio huía, también ellos huyeron de Abisay y sus hombres, y se refugiaron en la ciudad. Así terminó la batalla, y Joab regresó a Jerusalén.

15Pero los sirios, al verse derrotados por el ejército israelita, volvieron a reagruparse.
16Entonces Hadad Ezer mandó traer a los sirios que estaban al otro lado del río Éufrates, y llegaron a Jelán comandados por Sobac, general del ejército de Hadad Ezer.
17David supo de estos movimientos y reunió a todo el ejército de Israel, y juntos cruzaron el Jordán para llegar a Jelán. Cuando los sirios los vieron, se formaron en orden de batalla y pelearon contra David y su ejército.

18Pero el ejército sirio fue vencido y huyó de los israelitas, y ese día David mató a los soldados sirios que conducían setecientos carros, y a cuarenta mil hombres de caballería. Allí murió también Sobac, general del ejército sirio.

11xubij c'u che: “We cawilo chi cätajin quinquich'äc ri aj siriyab, catpe che nu to'ic, we c'u quinwilo chi cätajin catquich'äc ri aj amonib, quinbe na ri in che a to'ic.
12Chachajij anima', ka cojo' c'u ka chuk'ab che u to'ic ri ka nim tinimit xukuje' che qui to'ic tak ri u tinimit ri ka Dios. ¡Chubana' ba' ri Ajawaxel Dios jachique ri utz caril na!”

13Ri Joab xkeb ri e rajch'ojab che u banic ch'o'j. Ri e aj siriyab xebanimaj c'u wa' chuwäch ri Joab.

14Aretak c'u ri aj amonib xquilo chi xebanimaj ri aj siriyab, xukuje' ri e are' xebanimaj chuwäch ri Abisay xquinim quib pa ri qui tinimit. Ri Joab xutanaba' u tijic u chuk'ab cuc' ri aj amonib xtzelej pa Jerusalen.

15Xquil c'ut ri aj siriyab chi xech'äcataj cumal ri aj Israel, xquimulij chi quib jumul.
16Ri Hadad-ezer xtakan che qui c'amic ri aj siriyab ri e c'o ch'käp che ri nima' Euprats, ri xebopan pa Helam. Ri c'amom qui be rumal ri Sobac, ri qui nimal ri e rajch'ojab ri Hadad-ezer.

17Xya' c'u u bixic wa' che ri David, ri, xumulij ronojel ri Israel, xk'ax pa ri nima' Jordan xopan c'u pa Helam. Xech'ojin c'u ri aj siriyab ruc' ri David chila' xquitij wi qui chuk'ab ruc',

18xebanimaj c'u na chquiwäch ri aj israelib, ri xecämisax rumal ri David e cawinak mil (*40,000*) ajch'ojab ri e quiejeninak chquij tak quiej xukuje' wukub sient (*700*) aj carwaj re ch'o'j; xak c'u u wi' chic, ri David xusoc ri Sobac che cämical, ri qui nimal ri banal ch'o'j aj siriyab, ri xcäm chila'.

19 Vendo, pois, todos os reis, servos de Hadadezer, que foram vencidos, fizeram paz com Israel e o serviram; e temeram os siros de ainda socorrer aos filhos de Amom.

2 Samuel 11

Davi comete adultério com Bate-Seba

1 Decorrido um ano, no tempo em que os reis costumam sair para a guerra, enviou Davi a Joabe, e seus servos, com ele, e a todo o Israel, que destruíram os filhos de Amom e sitiaram Rabá; porém Davi ficou em Jerusalém.

2 Uma tarde, levantou-se Davi do seu leito e andava passeando no terraço da casa real; daí viu uma mulher que estava tomando banho; era ela mui formosa.

3 Davi mandou perguntar quem era. Disseram-lhe: É Bate-Seba, filha de Eliã e mulher de Urias, o heteu.

4 Então, enviou Davi mensageiros que a trouxessem; ela veio, e ele se deitou com ela. Tendo-se ela purificado da sua imundícia, voltou para sua casa.

5 A mulher concebeu e mandou dizer a Davi: Estou grávida.

Davi e Urias

6 Então, enviou Davi mensageiros a Joabe, dizendo: Manda-me Urias, o heteu. Joabe enviou Urias a Davi.

19Cuando todos los reyes, siervos de Hadad-ezer, vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron la paz con Israel y le sirvieron. Y los arameos tuvieron temor de ayudar más a los hijos de Amón.

2 Samuel 11

David y Betsabé

1Aconteció que en la primavera, en el tiempo cuando los reyes salen a la batalla, David envió a Joab y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los hijos de Amón y sitiaron a Rabá. Pero David permaneció en Jerusalén.

2Y al atardecer David se levantó de su lecho y se paseaba por el terrado de la casa del rey, y desde el terrado vio a una mujer que se estaba bañando; y la mujer era de aspecto muy hermoso.

3David mandó a preguntar acerca de aquella mujer. Y alguien dijo: ¿No es esta Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías hitita?

4David envió mensajeros y la tomó; y cuando ella vino a él, él durmió con ella. Después que ella se purificó de su inmundicia, regresó a su casa.

5Y la mujer concibió; y envió aviso a David, diciendo: Estoy encinta.

6Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías hitita. Y Joab envió a Urías a David.

19Y cuando los reyes que ayudaban a Hadad Ezer vieron cómo habían sido derrotados sus ejércitos, firmaron la paz con Israel y se hicieron sus súbditos, y desde entonces los sirios se abstuvieron de ayudar a los amonitas.

2 Samuel 11

David y Betsabé

1Al año siguiente, en el tiempo en que los reyes salen a la guerra, David envió a Joab y a sus siervos, y a todo el ejército de Israel, a combatir a los amonitas, a los que vencieron luego de ponerle sitio a la ciudad de Rabá. David se quedó en Jerusalén,

2y un día por la tarde, mientras se paseaba por la azotea de su palacio después de la siesta, vio desde allí a una mujer muy hermosa, que se estaba bañando.

3Al preguntar quién era ella, le dijeron que se llamaba Betsabé, y que era hija de Elián y esposa de Urías el hitita.

4Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia, y ella se presentó ante él, y él la tomó y se acostó con ella. Después de tener relaciones, ella se purificó y regresó a su casa.

5Pero Betsabé quedó embarazada y, cuando se dio cuenta, se lo hizo saber a David.

6Entonces David envió un mensaje a Joab, ordenándole que hiciera volver a Urías el hitita. Joab cumplió sus órdenes,

19Aretak xquil conojel ri ajawinelab ri junam qui wäch ruc' ri Hadad-ezer chi e ch'äcom cumal ri aj israelib, xquitzucuj u rikic jamaril cuc' ri aj israelib xecanaj c'u chuxe' ri qui takanic. Kas c'u pa ri k'ijol ri' xc'äj qui wäch ri aj siriyab che qui to'ic chi jumul ri aj amonib.

Ucab Samuel 11

Ri David xukuje' ri Betsabe

1Pa jun k'ijol c'ut pa ri nabe tak ic' re ri junab aretak quebel bic ri ajawinelab che u banic ch'o'j jas ri qui nak'atisabal, ri David xutak bic ri Joab e rachil ri e qui nimal ajch'ojab, xukuje' conojel ri ajch'ojab aj israelib, xquisachisaj qui wäch ri e aj Amon xquik'atij c'u rij ri tinimit Raba. Xcanaj c'u can ri David, pa Jerusalen.

2Jun benak k'ij', aretak xwalij ri David che ri u waram re pa k'ij xuchap wacatem puwi' ri rachoch, xtaki' c'u apan u wäch che jun je'licalaj ixok ri cätajin catinic.

3Xuya' takanic ri David chi chetamaxok jachin we ixok ri', xbix c'u che chi we ixok ri' are' ri Betsabe u mia'l ri Eliam rixokil c'ut ri Uriy aj hitit.

4Ri David xebutak u bic jujun tako'n che u c'amic ulok xk'oyi' c'u ruc', xtzelej c'ut ri ixok cho rachoch. We ixok ri' c'äte u xujosk'ij rib che ri u yabilal chi ic'.

5Ri ixok xcanaj yawab winak, rumal c'u rech chi je xuc'ulmaj wa' xutak u bixic che ri David.

6Ri David xutak bic jun tako'n ruc' ri Joab, che u bixic che chi chutaka' ulok ri Uriy ri aj hitit, xtak c'u ulok rumal ri Joab.

7 Vindo, pois, Urias a Davi, perguntou este como passava Joabe, como se achava o povo e como ia a guerra.

8 Depois, disse Davi a Urias: Desce a tua casa e lava os pés. Saindo Urias da casa real, logo se lhe seguiu um presente do rei.

9 Porém Urias se deitou à porta da casa real, com todos os servos do seu senhor, e não desceu para sua casa.

10 Fizeram-no saber a Davi, dizendo: Urias não desceu a sua casa. Então, disse Davi a Urias: Não vens tu de uma jornada? Por que não desceste a tua casa?

11 Respondeu Urias a Davi: A arca, Israel e Judá ficam em tendas; Joabe, meu senhor, e os servos de meu senhor estão acampados ao ar livre; e hei de eu entrar na minha casa, para comer e beber e para me deitar com minha mulher? Tão certo como tu vives e como vive a tua alma, não farei tal coisa.

12 Então, disse Davi a Urias: Demora-te aqui ainda hoje, e amanhã te despedirei. Urias, pois, ficou em Jerusalém aquele dia e o seguinte.

13 Davi o convidou, e comeu e bebeu diante dele, e o embebedou; à tarde, saiu Urias a deitar-se na sua cama, com os servos de seu senhor; porém não desceu a sua casa.

A morte de Urias

7Cuando Urías vino a él, David le preguntó por Joab, por el pueblo y por el estado de la guerra.

8Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, y lava tus pies. Salió Urías de la casa del rey, y tras él fue enviado un obsequio del rey.

9Pero Urías durmió a la entrada de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no bajó a su casa.

10Cuando se lo contaron a David, diciendo: Urías no bajó a su casa, David dijo a Urías: ¿No has venido de hacer un viaje? ¿Por qué no bajaste a tu casa?

11Y Urías respondió a David: El arca, Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab y los siervos de mi señor acampan a campo abierto. ¿He de ir yo a mi casa para comer, beber y acostarme con mi mujer? Por tu vida y la vida de tu alma, que no haré tal cosa.

12Entonces David dijo a Urías: Quédate aquí hoy también, y mañana te dejaré ir. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente.

13Y David lo convidó a comer y a beber con él, y lo embriagó. Al anochecer Urías salió a acostarse en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.

7y cuando Urías se presentó ante David, éste le preguntó cómo estaban Joab y los soldados, y cómo se iba desarrollando la guerra.

8Después de eso, David le dijo a Urías: «Vete a tu casa, y ponte cómodo.» En cuanto Urías salió del palacio, David le envió un regalo especial de su mesa.

9Pero Urías no se fue a su casa, sino que pasó la noche a las puertas del palacio real, en compañía de los siervos del rey.

10Cuando le dijeron a David que Urías no había dormido en su casa, el rey lo llamó y le preguntó: «¡Tú has tenido un viaje largo! ¿Por qué no fuiste a dormir a tu casa?»

11Y Urías le respondió: «¿Podría yo entrar en mi casa, y comer y beber, y dormir con mi mujer, mientras el arca del Señor está en una tienda de campaña, y mientras mi señor Joab y los ejércitos de Israel y de Judá, y los siervos del rey, duermen en el campo? ¡Juro por la vida de Su Majestad que jamás haré algo así!»

12Entonces David le dijo a Urías: «Quédate todavía hoy, y mañana te enviaré de nuevo al campo de batalla.” Y Urías se quedó en Jerusalén ese día y el siguiente,

13y David lo invitó a comer y a beber, hasta que lo embriagó, pero más tarde Urías no regresó a su casa, sino que se fue a dormir junto con los siervos del rey.

7Aretak c'u xoc ri Uriy chuwäch ri David, wa' xuta' che jacha' u banom ri Joab xukuje' conojel ri ajch'ojab, xukuje' jas u banom ri ch'o'j.

8Xubij c'u che chi oj cho rachoch juch'aja' ri rakan chuxlanok. Xuwi c'u xel ulok ri Uriy pa ri rachoch ri ajawinel, ri ajawinel xutak u sipaxic je'lalaj u wa jas ri cutij ri ajawinel;

9ri Uriy, che u q'uexwäch ri xbe ta cho rachoch, xroc'owisaj ri ak'ab chuchi' ri rachoch ri ajawinel, cuc' ri ajch'ojab ri quechajin chi'.

10Aretak xbix che ri David chi man benak taj ri Uriy cho rachoch, ri David xuc'ot u chi', xubij che: “¿Jasche man xatbe ta cho awachoch chwi ri binem ri a banom?”

11Ri Uriy xutzelej u bixic che: “Ri tastalicalaj caxa jacha' xukuje' ri ajch'ojab aj Israel xukuje' ri aj juda quewar pa tak cäbal re qui k'ab tak che'; ri Joab ri in c'o chuxe' ri u takanic, xukuje' ri e ajch'ojab la, quewar cho ri räxk'ab; are c'u ri in, ¿La quinoc ta chupam ri wachoch rech quinewokok quineuq'uianok quinek'oyol ta c'u ruc' ri wixokil? ¡Kas chwäch la ri in man cuyataj quinban we jasach ri'!”

12Xuya' c'u takanic ri David che: “Chatcanaj chi na can camic, chwek c'ut catintak bic.” Rumal c'u ri' xcanaj can ri Uriy pa Jerusalen c'ä che ri u cab k'ij.

13Xutak u siq'uixic rech quewokok xukuje' quebuq'uian ruc', xuk'abarisaj c'ut. Oquinak chi c'ut ri ak'ab aretak xel bic ri Uriy chuwäch ri David xewar cuc' ri ajch'ojab ri cätajin quechajin chuchi' ri rachoch ri ajawinel, man xbe ta c'u cho ri rachoch.

14 Pela manhã, Davi escreveu uma carta a Joabe e lha mandou por mão de Urias.

15 Escreveu na carta, dizendo: Ponde Urias na frente da maior força da peleja; e deixai-o sozinho, para que seja ferido e morra.

16 Tendo, pois, Joabe sitiado a cidade, pôs a Urias no lugar onde sabia que estavam homens valentes.

17 Saindo os homens da cidade e pelejando com Joabe, caíram alguns do povo, dos servos de Davi; e morreu também Urias, o heteu.

18 Então, Joabe enviou notícias e fez saber a Davi tudo o que se dera na batalha.

19 Deu ordem ao mensageiro, dizendo: Se, ao terminares de contar ao rei os acontecimentos desta peleja,

20 suceder que ele se encolerize e te diga: Por que vos chegastes assim perto da cidade a pelejar? Não sabíeis vós que haviam de atirar do muro?

21 Quem feriu a Abimeleque, filho de Jerubesete? Não lançou uma mulher sobre ele, do muro, um pedaço de mó corredora, de que morreu em Tebes? Por que vos chegastes ao muro? Então, dirás: Também morreu teu servo Urias, o heteu.

22 Partiu o mensageiro e, chegando, fez saber a Davi tudo o que Joabe lhe havia mandado dizer.

14Y aconteció a la mañana siguiente que David escribió una carta a Joab, y la envió por mano de Urías.

15En la carta había escrito: Poned a Urías al frente de la batalla más reñida y retiraos de él, para que sea herido y muera.

16Así que cuando Joab asediaba la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que había hombres valientes.

17Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y algunos de los siervos de David cayeron, y murió también Urías hitita.

18Joab envió a informar a David de todos los sucesos de la guerra,

19y dio orden al mensajero, diciendo: Cuando hayas acabado de contar al rey todos los sucesos de la guerra,

20si sucede que el furor del rey se enciende y te dice: «¿Por qué os acercasteis tanto a la ciudad para pelear? ¿No sabíais que dispararían desde el muro?

21¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No arrojó una mujer sobre él una muela de molino desde lo alto del muro de manera que murió en Tebes? ¿Por qué os acercasteis tanto al muro?». Entonces le dirás: «También tu siervo Urías hitita ha muerto».

22Partió, pues, el mensajero, y llegó e informó a David todo lo que Joab le había enviado a decir.

14Por la mañana, David escribió una carta para Joab, y la envió por medio de Urías.

15Esa carta decía: «Pon a Urías al frente y en lo más recio de la batalla, y déjalo solo, para que el enemigo lo hiera de muerte.»

16Así que, cuando Joab sitió la ciudad, mandó a Urías al frente, donde peleaban los hombres más valientes,

17y cuando los amonitas salieron de la ciudad, cayeron algunos soldados del ejército de David, y entre ellos murió Urías el hitita.

18Entonces Joab envió a David un informe de lo sucedido en la batalla,

19y al mensajero le instruyó: «Una vez que hayas informado al rey de lo sucedido en el campo de batalla,

20si el rey comienza a enojarse y te pregunta: "¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad? ¿No saben que hay peligro de que alguien arroje algo desde la muralla?

21¡Recuerden cómo murió Abimelec, el hijo de Yerubaal! Murió en Tebés porque una mujer le arrojó desde la muralla un pedazo de rueda de molino. ¿Por qué se acercaron tanto a la muralla?", tú le dirás: "También murió Urías el hitita."»

22El mensajero corrió a llevar las noticias a David, tal y como Joab le había dicho.

14Chucab k'ij, ri David xutz'ibaj bic jun wuj che ri Joab, are c'u xc'amow bic ri Uriy.

15Ri cubij ri wuj: "Are chi nabejisaj ri Uriy chquiwäch ri banal tak ch'o'j, jawije' ri nimatajinak wi ri ch'o'j, chiya' can u tuquiel rech cäsoquic cäcäm c'ut."

16Je c'u wa' xbanic, aretak ri Joab xusutij rij ri tinimit che u ch'äquic, xucoj ri Uriy pa ri c'olbal ri reta'm chi chila' e c'o wi ri cowilaj tak cajch'ojab ri e c'ulel,

17pa jun jok'otaj c'ut xebel ulok ri e to'l tak u wi' ri tinimit che u tijic qui chuk'ab ruc' ri Joab, xecämisax c'u jujun chque ri e qui nimal rajch'ojab ri David, are c'u jun ri Uriy chquixo'l.

18Ri Joab xutak bic jun tako'n ruc' ri David che u bixic che jas ri u banom ri ch'o'j,

19je c'u wa' xubij bic che ri tako'n: "Aretak caq'uis u bixic ronojel ri c'ulmatajinak pa ri ch'o'j che ri ajawinel,

20we c'u ne cäpe royowal ri ajawinel cuc'ot c'u a chi', cubij c'u chawe: '¿Jas c'u che sibalaj xixkeb chuchi' ri tinimit che u banic ri ch'o'j ruc'? ¿La ma ta pa u iweta'm chi we winak ri' quequiq'uiak ulok alalaj tak jastak piwi',

21junam jas ri xban pa Tebes xa jun ixok xcämisam ri Abimelec, ri u c'ojol ri Jerobaal, xuq'uiak' c'u ulok jun ca' kas puwi' ri u tapia ri tinimit? ¿Jas c'u che sibalaj xixkeb chuxe' ri tapia we cächa' chawe?' Catzelej c'u u bixic che: 'Xukuje' xcäm ri Uriy ri aj hitit, ri qui nimal ri e ajch'ojab la catcha' che.' "

22Xbe c'ut ri tako'n, aretak c'u xopanic xutzijoj che ri David ronojel ri u bim bic ri Joab che chi cubij. Ri David, kas c'u xpe nimalaj royowal chrij ri Joab, xubij c'u che ri tako'n: "¿Jasche sibalaj xiya' iwib

23 Disse o mensageiro a Davi: Na verdade, aqueles homens foram mais poderosos do que nós e saíram contra nós ao campo; porém nós fomos contra eles, até à entrada da porta.

24 Então, os flecheiros, do alto do muro, atiraram contra os teus servos, e morreram alguns dos servos do rei; e também morreu o teu servo Urias, o heteu.

25 Disse Davi ao mensageiro: Assim dirás a Joabe: Não pareça isto mal aos teus olhos, pois a espada devora tanto este como aquele; intensifica a tua peleja contra a cidade e derrota-a; e, tu, anima a Joabe.

Davi casa com Bate-Seba

26 Ouvindo, pois, a mulher de Urias que seu marido era morto, ela o pranteou.
27 Passado o luto, Davi mandou buscá-la e a trouxe para o palácio; tornou-se ela sua mulher e lhe deu à luz um filho. Porém isto que Davi fizera foi mau aos olhos do SENHOR.

2 Samuel 12

Natã repreende a Davi

1 O SENHOR enviou Natã a Davi. Chegando Natã a Davi, disse-lhe: Havia numa cidade dois homens, um rico e outro pobre.

2 Tinha o rico ovelhas e gado em grande número;

23Y el mensajero dijo a David: Los hombres prevalecieron contra nosotros y salieron al campo contra nosotros, pero los rechazamos hasta la entrada de la puerta.

24Pero los arqueros tiraron contra tus siervos desde la muralla; y algunos de los siervos del rey han muerto, y también tu siervo Urías hitita ha muerto.

25Entonces David dijo al mensajero: Así dirás a Joab: «No tengas pesar por esto, porque la espada devora tanto a uno como al otro; haz más fuerte tu combate contra la ciudad y destrúyela»; y tú aliéntalo.

26Al oír la mujer de Urías que su marido Urías había muerto, hizo duelo por su marido.
27Cuando pasó el luto, David mandó traerla a su casa, y ella fue su mujer; y le dio a luz un hijo. Pero lo que David había hecho fue malo a los ojos del Señor.

2 Samuel 12

Natán reprende a David

1Entonces el Señor envió a Natán a David. Y vino a él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre.

2El rico tenía muchas ovejas y vacas.

23Al llegar, le dijo a David: «Los que salieron de la ciudad al campo, para pelear contra nosotros, nos estaban dominando; pero los hicimos retroceder hasta las puertas de la ciudad;

24sin embargo, sus flecheros nos atacaron desde la muralla y alcanzaron a herir a varios de tus soldados. Entre ellos murió también Urías el hitita.»

25Entonces David le dijo al mensajero: «Dile a Joab que no se preocupe por lo que pasó, pues la espada mata a unos y a otros, pero que refuerce su ataque contra la ciudad hasta conquistarla. Tú, por tu parte, infúndele ánimos.»

26Cuando la mujer de Urías supo que su esposo había muerto, se vistió de luto;

27pero después de que ella guardó el luto David mandó por ella y la hizo su esposa, y ella le dio un hijo. Pero esta acción de David no le agradó al Señor.

2 Samuel 12

Natán amonesta a David

1Un día, el Señor envió a Natán a hablar con David, y Natán le dijo: «En cierta ciudad vivían dos hombres. Uno de ellos era rico, y el otro era pobre.

2El rico tenía muchas ovejas y vacas,

chuxe' ri nimalaj tapia che u banic ri ch'o'j ruc' ri tinimit? ¿La ma ta iweta'm chi ri winak quequiq'uiak ulok alalaj tak jastak piwi', junam jas ri xban pa Tebes xa jun ixok xcämisam ri Abimelec ri u c'ojol ri Jerobaal, xuq'uiak c'u ulok jun ca' kas puwi' ri u tapia ri tinimit? ¿Jas c'u che sibalaj xixkeb chuxe' ri tapia?"
23Xutzelej c'u u bixic ri tako'n che: "Ri ajch'ojab ri xebel ulok che u banic ch'o'j kuc' chrij ri tinimit c'o na qui chuk'ab chkawäch, xujcuin c'ut xekatzelej chquij c'ä xeboc na bic pa ri qui tinimit.
24Chi' c'ut ri aj q'uiakbal ch'ab xequiq'uiak ulok tak ri qui ch'ab paquiwi' ri e ajch'ojab la, xecäm c'u jujun chque ri e qui nimal ri ajch'ojab are c'u jun ri Uriy ri aj hitit."
25Xutzelej c'ut u bixic ri David che ri tako'n: "Chabij che ri Joab chi moc il che we c'ulmatajic ri', amak'el je quec'ulmataj wa'. Chucojo' c'u u chuk'ab che u ch'äquic ri tinimit, c'ä chusachisaj na u wäch. Are c'u ri at chaya' chajin anima' che."

26Aretak xretamaj ri rixokil ri Uriy chi xcäm ri rachajil, xuchap bis xebucoj ratz'iak re bis;
27aretak c'u xoc'ow ri u bis, xtakan ri David che u c'amic ulok xuc'am c'u pa ri rachoch xuban rixokil che, xralaj c'u jun u c'ojol. Man xkaj ta c'u chuwäch ri Ajawaxel ri xuban ri David.

Ucab Samuel 12

Ri Natan cuk'alajisaj ri u mac ri David

1Ri Ajawaxel Dios xutak ri Natan che u solixic ri David. Aretak xtaq'ui' ri Natan chuwäch, xubij che: "Pa jun tinimit e c'o quieb achijab. Ri jun k'inom ri jun chic meba'.
2Ri k'inom man quebajilataj taj ri u chij ri e c'olic xukuje' ri e u wacax,

3 mas o pobre não tinha coisa nenhuma, senão uma cordeirinha que comprara e criara, e que em sua casa crescera, junto com seus filhos; comia do seu bocado e do seu copo bebia; dormia nos seus braços, e a tinha como filha.

4 Vindo um viajante ao homem rico, não quis este tomar das suas ovelhas e do gado para dar de comer ao viajante que viera a ele; mas tomou a cordeirinha do homem pobre e a preparou para o homem que lhe havia chegado.

5 Então, o furor de Davi se acendeu sobremaneira contra aquele homem, e disse a Natã: Tão certo como vive o SENHOR, o homem que fez isso deve ser morto.

6 E pela cordeirinha restituirá quatro vezes, porque fez tal coisa e porque não se compadeceu.

7 Então, disse Natã a Davi: Tu és o homem. Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Eu te ungi rei sobre Israel e eu te livrei das mãos de Saul;

8 dei-te a casa de teu senhor e as mulheres de teu senhor em teus braços e também te dei a casa de Israel e de Judá; e, se isto fora pouco, eu teria acrescentado tais e tais coisas.

9 Por que, pois, desprezaste a palavra do SENHOR, fazendo o que era mau perante ele? A Urias, o heteu, feriste à espada; e a sua mulher tomaste por mulher, depois de o matar com a espada dos filhos de Amom.

3Pero el pobre no tenía más que una corderita que él había comprado y criado, la cual había crecido junto con él y con sus hijos. Comía de su pan, bebía de su copa y dormía en su seno, y era como una hija para él.

4Vino un viajero al hombre rico y este no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas para preparar comida para el caminante que había venido a él, sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la preparó para el hombre que había venido a él.

5Y se encendió la ira de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive el Señor, que ciertamente el hombre que hizo esto merece morir;

6y debe pagar cuatro veces por la cordera, porque hizo esto y no tuvo compasión.

7Entonces Natán dijo a David: Tú eres aquel hombre. Así dice el Señor, Dios de Israel: «Yo te ungí rey sobre Israel y te libré de la mano de Saúl.

8Yo también entregué a tu cuidado la casa de tu señor y las mujeres de tu señor, y te di la casa de Israel y de Judá; y si eso hubiera sido poco, te hubiera añadido muchas cosas como estas.

9¿Por qué has despreciado la palabra del Señor haciendo lo malo a sus ojos? Has matado a espada a Urías hitita, y has tomado a su mujer para que sea mujer tuya, y lo has matado con la espada de los hijos de Amón.

3pero el pobre sólo tenía una corderita que había comprado y criado, y que era como su propia hija, pues comía de su mesa, bebía de su vaso y dormía en su regazo; era como de la familia, pues había crecido con él y con sus hijos.

4Un día, el hombre rico recibió a un visitante y, como no quiso matar a ninguna de sus ovejas o vacas para ofrecerle de comer al visitante, fue y tomó la oveja del hombre pobre, y la preparó para su visitante.»

5David se puso muy furioso contra aquel hombre, y le dijo a Natán: «Juro por el Señor que ese hombre merece la muerte.

6Y por haber actuado así, sin mostrar nada de misericordia, tiene que pagar cuatro veces el valor de la oveja.»

7Entonces Natán le dijo: «¡Tú eres ese hombre! Así ha dicho el Señor, Dios de Israel: "Yo te consagré como rey de Israel; yo te libré del poder de Saúl,

8yo te di el palacio que fue de tu señor, y puse en tus brazos sus mujeres. Además, yo te entregué las tribus de Israel y de Judá y, por si esto fuera poco, yo estaba dispuesto a darte mucho más."

9¿Por qué menospreciaste la palabra del Señor, y actuaste mal delante de sus ojos? Al hitita Urías lo mataste por medio de la espada de los amonitas, para quedarte con su mujer.

3are c'u ri meba' xa jun alaj u chij c'olic ri u lok'om. Are' c'u xq'uiyisanic, ri alaj chij xq'uiy pa ri rachoch junam cuc' ri ralc'ual; cuwe'j ri kas u wa, xa jun qui lak cäcuq'uiaj wi ri cuq'uia', cäwar c'u cho u c'u'x. ¡Ri achi ri' sibalaj lok' ri u chij chuwäch jacha' u mia'l u banom che!

4Xpe c'u jun k'ij, xopan jun ula' che u solixic ri achi ri k'inom; man xraj ta c'u wa' xupil ta jun u chij o jun u wacax che u cojic chuwäch ri solil rech, xane' are xutokij ri alaj u chij ri meba' xupilo xusuc'umaj xucoj c'u chuwäch ri winak ri xopan che u solixic."

5Ri David sibalaj xpe royowal chrij we achi ri', xubij c'u che ri Natan: "¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Dios chi jachin ri xbanow we jasach ri' takal che chi cäcämisaxic!

6¡Rajawaxic c'ut cucajmulij u tojic ri alaj chij, mawi c'u jubik' xel ranima' che ri xubano!"

7Xubij c'ut ri Natan che ri David: "¡Lal ri' we achi ri'! Are c'u wa' ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel: 'Ri in xatincha' rech cätux ajawinel puwi' ri Israel, xatinto' c'u pa u k'ab ri Saul;
8xinya' ri rachoch chawe xukuje' ri e rixokil ri awajaw xebenjach pa ak'ab, xukuje' c'u ne ri ajawinic puwi' ri Israel xukuje' puwi' ri Juda. We ta c'u ma ta cubana' wa', xebentik ta chi na qui ya'ic q'ui' jastak chawe.

9¿Jasche man nim ta xawil wi ri nu tzij, xaban c'ut ri man cakaj ta chi nu wäch?A cämisam c'ut ri Uriy ri aj hitit, are c'u xebacoj ri aj amonib che u cämisixic, awechbem c'ut ri rixokil.

10 Agora, pois, não se apartará a espada jamais da tua casa, porquanto me desprezaste e tomaste a mulher de Urias, o heteu, para ser tua mulher.

11 Assim diz o SENHOR: Eis que da tua própria casa suscitarei o mal sobre ti, e tomarei tuas mulheres à tua própria vista, e as darei a teu próximo, o qual se deitará com elas, em plena luz deste sol.

12 Porque tu o fizeste em oculto, mas eu farei isto perante todo o Israel e perante o sol.

13 Então, disse Davi a Natã: Pequei contra o SENHOR. Disse Natã a Davi: Também o SENHOR te perdoou o teu pecado; não morrerás.

14 Mas, posto que com isto deste motivo a que blasfemassem os inimigos do SENHOR, também o filho que te nasceu morrerá.

15 Então, Natã foi para sua casa.

A morte do filho de Bate-Seba

E o SENHOR feriu a criança que a mulher de Urias dera à luz a Davi; e a criança adoeceu gravemente.

16 Buscou Davi a Deus pela criança; jejuou Davi e, vindo, passou a noite prostrado em terra.

17 Então, os anciãos da sua casa se achegaram a ele, para o levantar da terra; porém ele não quis e não comeu com eles.

18 Ao sétimo dia, morreu a criança; e temiam os servos de Davi informá-lo de que a criança era morta, porque diziam: Eis que, estando a criança ainda viva, lhe falávamos, porém não dava ouvidos à nossa voz;

10Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa, porque me has despreciado y has tomado la mujer de Urías hitita para que sea tu mujer».

11Así dice el Señor: «He aquí, de tu misma casa levantaré el mal contra ti; y aun tomaré tus mujeres delante de tus ojos y las daré a tu compañero, y este se acostará con tus mujeres a plena luz del día.

12En verdad, tú lo hiciste en secreto, pero yo haré esto delante de todo Israel, y a plena luz del sol».

13Entonces David dijo a Natán: He pecado contra el Señor. Y Natán dijo a David: El Señor ha quitado tu pecado; no morirás.

14Sin embargo, por cuanto con este hecho has dado ocasión de blasfemar a los enemigos del Señor, ciertamente morirá el niño que te ha nacido.

15Y Natán regresó a su casa. Y el Señor hirió al niño que la viuda de Urías dio a David, y se puso muy enfermo.

16David rogó a Dios por el niño; y ayunó, y fue y pasó la noche acostado en el suelo.

17Y los ancianos de su casa se pusieron a su lado para levantarlo del suelo, mas él no quiso, y no comió pan con ellos.

18Sucedió que al séptimo día el niño murió; y los siervos de David temían informarle que el niño había muerto, pues se decían: He aquí, cuando el niño estaba todavía vivo, le hablábamos y no nos

10"Ahora, en castigo, la violencia jamás se apartará de tu propia familia, pues menospreciaste al Señor y tomaste como mujer a la esposa de Urías el hitita."

11Pero así dice el Señor: "Yo haré que el mal sobrevenga sobre tu propia casa. Ante tus propios ojos entregaré tus mujeres a tu prójimo, y a pleno sol se acostará con ellas.

12Lo que tú hiciste en secreto, yo lo haré a plena luz del día y en presencia de todos los israelitas."»

13David le respondió a Natán: «Reconozco que he pecado contra el Señor." Y Natán le dijo: «El Señor ha perdonado tu pecado, y no vas a morir.

14Pero como los enemigos del Señor hablan mal de él por causa de este pecado tuyo, tu hijo recién nacido tiene que morir.»

15Después de esto, Natán regresó a su casa. Y el niño que la mujer de Urías le dio a David, se enfermó de gravedad porque el Señor así lo quiso.

16David le rogó al Señor por la salud de su hijo, y ayunaba y se pasaba la noche acostado en el suelo.

17Los ancianos que vivían en su palacio iban a verlo y trataban de levantarlo del suelo, pero David se negaba a levantarse, y tampoco quería comer.

18Siete días después, el niño murió, y sus sirvientes temían decírselo, pues decían: «Si cuando el niño vivía, el rey no quería escucharnos, con más razón se afligirá si le decimos que el niño ya murió.»

10Xawetzelaj c'u nu wäch aretak xatokij ri rixokil ri Uriy ri aj hitit rech xaban awixokil che, mawi c'u jubik' cätastaj ri u banic ri etzelal pa ri awachoch.

11In, ri Ajawaxel, quink'alajisaj: Quinban na chi pa ri awachoch caq'uiy wi na ulok ri etzelal ri cakajbej, chawäch c'ut quebenc'am na ri awixokil quebenjach c'u na pa u k'ab jun chque ri e awalaxic, ri cak'oyi' na cuc' aretak c'a canicow ri k'ij.

12We ri at xac'u' awib che u banic ri xabano, ri in quenbana' chi cäban chuwäch ronojel Israel aretak c'ä canicow ri k'ij.' "

13Ri David xucoj rib chupam ri u mac chuwäch ri Natan. "In macuninak chuwäch ri Ajawaxel." Xutzelej c'u u bixic ri Natan che: "Ri Ajawaxel man cuc'äjisaj ta wäch la che ri mac la ri bano la, man quecäm ta c'u na la.

14Rumal c'u rech chi sibalaj nim ri macaj ri banom la chuwäch ri Ajawaxel, ri c'ojol la ri c'äte xalaxic cäcäm na."

15Aretak c'u xtzelej ri Natan cho rachoch, ri Ajawaxel xubano chi xpe jun nimalaj yabil puwi' ri ac'al ri xralaj ri rixokil ri Uriy rumal ri David.

16Ri David xubochi'j ri Dios puwi' ri ac'al, man xwa' ta c'ut xeroc'owisaj c'ut ri chak'ab cho ri ulew.

17Ri nimak tak tatayib ri e jekel ruc' pa ri rachoch ri ajawinel quebe che u bochi'xic chi chwalij cho ri ulew, man c'u xraj taj xubano, mawi c'u xraj xwa' ta cuc'.

18Oc'owinak chi wukub k'ij xcäm ri ac'al, ri e pataninel tak rech ri David caquixe'j quib che u bixic che, xquibij c'ut: "We c'u aretak c'a c'asal ri ac'al man xraj taj xunimaj jas ri xkabij che, ¿jas ta c'u cakaban

como, pois, lhe diremos que a criança é morta? Porque mais se afligirá.
19 Viu, porém, Davi que seus servos cochichavam uns com os outros e entendeu que a criança era morta, pelo que disse aos seus servos: É morta a criança? Eles responderam: Morreu.

20 Então, Davi se levantou da terra; lavou-se, ungiu-se, mudou de vestes, entrou na Casa do SENHOR e adorou; depois, veio para sua casa e pediu pão; puseram-no diante dele, e ele comeu.

21 Disseram-lhe seus servos: Que é isto que fizeste? Pela criança viva jejuaste e choraste; porém, depois que ela morreu, te levantaste e comeste pão.

22 Respondeu ele: Vivendo ainda a criança, jejuei e chorei, porque dizia: Quem sabe se o SENHOR se compadecerá de mim, e continuará viva a criança?

23 Porém, agora que é morta, por que jejuaria eu? Poderei eu fazê-la voltar? Eu irei a ela, porém ela não voltará para mim.

24 Então, Davi veio a Bate-Seba, consolou-a e se deitou com ela; teve ela um filho a quem Davi deu o nome de Salomão; e o SENHOR o amou.

25 Davi o entregou nas mãos do profeta Natã, e este lhe chamou Jedidias, por amor do SENHOR.

Davi conquista Rabá
1 Crônicas 20.1-3

escuchaba. ¿Cómo, pues, vamos a decirle que el niño ha muerto? Puede hacerse daño.
19Pero viendo David que sus siervos susurraban entre sí, comprendió que el niño había muerto, y dijo a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

20Entonces David se levantó del suelo, se lavó, se ungió y se cambió de ropa; entró en la casa del Señor y adoró. Después vino a su casa y cuando pidió, le pusieron comida delante y comió.

21Y sus siervos le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho? Mientras el niño vivía, ayunabas y llorabas, pero cuando el niño murió, te levantaste y comiste pan.
22Y él respondió: Mientras el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, pues me decía: «¿Quién sabe si el Señor tendrá compasión de mí y el niño viva?».

23Pero ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí.

24Y David consoló a Betsabé su mujer, y vino a ella y se acostó con ella; y ella dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Salomón. Y el Señor lo amó,

25y envió un mensaje por medio del profeta Natán, y le puso el nombre de Jedidías, por causa del Señor.

David conquista a Rabá

19Pero cuando David los vio hablar entre sí, se dio cuenta de que el niño ya había muerto, así que les preguntó: «¿Ya ha muerto el niño?» Aquellos le respondieron: «Sí, señor; ya ha muerto.»

20Entonces David se levantó del suelo, y se bañó y se perfumó, y se puso ropa limpia; luego fue a la casa del Señor, y lo adoró. Después regresó a su casa y pidió de comer, y comió.

21Los sirvientes le preguntaron: «¿Qué es lo que haces? Cuando el niño aún vivía, estuviste ayunando y orando, pero ahora que ha muerto, ¡te levantas y pides de comer!»
22Y David les dijo: «Cuando el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, y decía: "Tal vez el Señor se compadezca de mí, y deje vivir al niño."

23Pero ahora que el niño ha muerto, ¿de qué me sirve ayunar? ¿Acaso podría yo devolverle la vida? Yo puedo ir a donde él está, pero él ya no volverá conmigo.»

24Y David fue y consoló a Betsabé, su mujer, y se allegó a ella, y ella le dio un hijo, al que llamó Salomón. Y el Señor amó a este niño,

25y por eso envió un mensaje al profeta Natán, para decirle que lo llamara Jedidías.

David conquista Rabá
(1 Cr 20.1-3)

che u bixic che chi xcäm ri ac'al? ¡We ne c'o jas cuc'ulmaj!"

19Aretak c'u xril ri David chi cätajin quejasjat ri e pataninel tak rech chquixo'l, xuc'ot c'u qui chi', xubij chque: "¿La xcäm ri ac'al?" "Je', xcämic." Xecha'.

20Xwalij c'u ri David cho ri ulew, xatinic, xuc'oc'arisaj rib xebuq'uex ri ratz'iak, xoc pa ri rachoch Dios che u k'ijilaxic ri Ajawaxel. Aretak xbantaj wa' rumal xtzelej cho ri rachoch, xak xopanic xutz'onoj u wa xwa' c'ut.
21Xc'ot c'u u chi' cumal ri e pataninel tak rech, xquibij che: "¿Jas ri cätajin cäban la?Man xwa' ta la; xukuje' xok'ej la ri ac'al; are c'u ri camic chi xcäm ri ac'al, ¡ri lal xchap la wa'im!"
22Xutzelej u bixic: "Aretak c'asal ri ac'al man xinwa' taj xukuje' xinok'ic are pa nu c'u'x chi craj ne quel u c'u'x ri Ajawaxel chwe cuc'asba' c'u canok ri ac'al.
23Are c'u ri camic chi cäminak chic ri ac'al, ¿jas chi u patan chi man quinwa' taj we man quincuinic quinbano chi cätzelej ta ulok cäc'asi' ta chi c'ut? ¡In quinbe na che u rikic wib ruc', are c'u ri are' man cäpe ta chi che u rikic rib wuc'!"

Ri ralaxic ri Salomon

24Ri David xucu'bisaj u c'u'x ri Betsabe, ri rixokil. Xbe che u solixic xurik c'u rib ruc', xralaj c'ut jun ral ala ri xcoj Salomon che u bi' rumal ri David. Ri Ajawaxel lok' xril we ac'al ri'.
25Je c'u retamaxic wa' xuya' che ri David rumal ri Natan ri k'axal tzij. Are c'u ri David, utz xuta' ri xubij ri Ajawaxel, xucoj Jedidiy che u bi' ri ac'al.

Ri David cuch'äc ri Raba

26 Entretanto, pelejou Joabe contra Rabá, dos filhos de Amom, e tomou a cidade real.

27 Então, mandou Joabe mensageiros a Davi e disse: Pelejei contra Rabá e tomei a cidade das águas.

28 Ajunta, pois, agora o resto do povo, e cerca a cidade, e toma-a, para não suceder que, tomando-a eu, se aclame sobre ela o meu nome.
29 Reuniu, pois, Davi a todo o povo, e marchou para Rabá, e pelejou contra ela, e a tomou.

30 Tirou a coroa da cabeça do seu rei; o peso da coroa era de um talento de ouro, e havia nela pedras preciosas, e foi posta na cabeça de Davi; e da cidade levou mui grande despojo.

31 Trazendo o povo que havia nela, fê-lo passar a serras, e a picaretas, e a machados de ferro, e em fornos de tijolos; e assim fez a todas as cidades dos filhos de Amom. Voltou Davi com todo o povo para Jerusalém.

2 Samuel 13

O incesto de Amnom

1 Tinha Absalão, filho de Davi, uma formosa irmã, cujo nome era Tamar. Amnom, filho de Davi, se enamorou dela.

2 Angustiou-se Amnom por Tamar, sua irmã, a ponto de adoecer, pois, sendo ela virgem, parecia-lhe impossível fazer-lhe coisa alguma.

26Joab combatió contra Rabá de los hijos de Amón, y conquistó la ciudad real.

27Entonces Joab envió mensajeros a David que le dijeran: He combatido contra Rabá, y también he tomado la ciudad de las aguas.
28Ahora pues, reúne el resto del pueblo y acampa contra la ciudad y tómala, no sea que tome yo la ciudad y sea llamada por mi nombre.
29Reunió David a todo el pueblo y fue a Rabá, y peleó contra ella y la tomó.

30Quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro y tenía una piedra preciosa, y fue puesta sobre la cabeza de David. Y él sacó botín de la ciudad en grandes cantidades.

31Y la gente que había en ella, la sacó y la puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas de hierro, también la puso a trabajar en los hornos de ladrillos. Así hizo a todas las ciudades de los hijos de Amón. Entonces regresó David con todo el pueblo a Jerusalén.

2 Samuel 13

Amnón y Tamar

1Después de esto aconteció que teniendo Absalón, hijo de David, una hermana muy hermosa que se llamaba Tamar, se enamoró de ella Amnón, hijo de David.
2Y Amnón estaba tan atormentado a causa de su hermana Tamar que se enfermó, porque ella era virgen, y le parecía difícil a Amnón hacerle cosa alguna.

26Joab se encontraba en Rabá combatiendo a los amonitas, y capturó la ciudad del rey.

27Entonces envió un mensaje a David para decirle: «Después de sitiar la ciudad de Rabá, he capturado también las reservas de agua.
28Por favor, reúne al resto del ejército y ven con ellos, y acampa frente a la ciudad y tómala. Si yo la tomo, llevará mi nombre.»
29David reunió entonces al resto de su ejército, y fue y luchó contra Rabá y la capturó.
30Le quitó al rey la corona de oro que llevaba puesta, la cual pesaba treinta y tres kilos y tenía incrustadas piedras preciosas; los hombres de David la tomaron y con ella coronaron a David, y David obtuvo un gran botín de la ciudad.
31A la gente que quedaba en la ciudad la puso a trabajar con sierras y trillos y hachas de hierro, y también los puso a trabajar en los hornos de ladrillos. Esto mismo lo hizo en todas las ciudades de los amonitas. Después de esto, David regresó a Jerusalén con todo su ejército.

2 Samuel 13

Amnón y Tamar

1Absalón, el hijo de David, tenía una hermana muy hermosa llamada Tamar. Y Amnón, que era otro de los hijos de David, se enamoró de ella.

2Era tal su pasión por Tamar que se enfermó de angustia; pero, como ella era virgen, veía muy difícil llegar a poseerla.

26Xbe c'u ri Joab che u banic ch'o'j cuc' ri aj amonib ri e aj Raba, aretak c'u xaco'l man cacuin che u ch'äquic ri tinimit re ri ajawibal,
27xutak u bixic we takquil ri' che ri David: “In cätajin quincoj nu chuk'ab che u ch'äquic ri Raba, xch'äcataj c'ut ri alaj tinimit ri e c'o ja' chrij.
28Rumal ri' chemulij la ri ajch'ojab ri e canajinak canok che ch'ojin ruc' ri tinimit quich'äca' c'ut, rech man in taj ri quinbanowic chcoj ta c'u ri nu bi' chrij.”
29Xebumulij c'u ri David conojel ri e ajch'ojab xbe chrij ri Raba xech'ojin na ruc' xuch'äc c'ut.
30Xresaj c'ut ri u corona ri ajawinel ri re k'an puak ri c'oche ri u jolom ri e c'o abaj che ri sibalaj pakal cajil ri capajan oxc'al oxlajuj (*73*) libra, xcoj c'u pa u jolom ri David. Xukuje' xebuc'am ri David q'ui tak jastak ri sibalaj nim cajil,
31e are' c'u ri winak ri c'ä e c'o na canok pa ri tinimit xebucoj chquij k'atbal che', chquij icäj, xebucoj che qui banic porom xan. Junam xuban chque conojel ri qui tinimit tak ri aj amonib, aretak c'u xbantaj wa' rumal xtzelej pa Jerusalen e rachil conojel ri e rajch'ojab.

Ucab Samuel 13

Ri Amnon cäresaj u q'uixbal ri Tamar

1Ri Absalon, ri u c'ojol ri David, c'o jun rana'b sibalaj je'lic, Tamar u bi'. Xc'ulmataj c'ut chi ri Amnon, ri xukuje' u c'ojol ri David, xbe ranima' che ri ali,

2xujal c'u jun yabil che rumal ri u bisoxic, rumal c'u rech chi man c'o ta achi oc'owinak ta ruc' ri Tamar, rumal ri' man cuya' taj c'o jas cuban che.

3 Tinha, porém, Amnom um amigo cujo nome era Jonadabe, filho de Siméia, irmão de Davi; Jonadabe era homem mui sagaz.

4 E ele lhe disse: Por que tanto emagreces de dia para dia, ó filho do rei? Não mo dirás? Então, lhe disse Amnom: Amo Tamar, irmã de Absalão, meu irmão.

5 Disse-lhe Jonadabe: Deita-te na tua cama e finge-te doente; quando teu pai vier visitar-te, dize-lhe: Peço-te que minha irmã Tamar venha e me dê de comer pão, pois, vendo-a eu preparar-me a comida, comerei de sua mão.

6 Deitou-se, pois, Amnom e fingiu-se doente; vindo o rei visitá-lo, Amnom lhe disse: Peço-te que minha irmã Tamar venha e prepare dois bolos à minha presença, para que eu coma de sua mão.

7 Então, Davi mandou dizer a Tamar em sua casa: Vai à casa de Amnom, teu irmão, e faze-lhe comida.

8 Foi Tamar à casa de Amnom, seu irmão, e ele estava deitado. Tomou ela a massa e a amassou, fez bolos diante dele e os cozeu.

9 Tomou a assadeira e virou os bolos diante dele; porém ele recusou comer. Disse Amnom: Fazei retirar a todos da minha presença. E todos se retiraram.

10 Então, disse Amnom a Tamar: Traze a comida à câmara, e comerei da tua mão. Tomou Tamar os bolos que fizera e os levou a Amnom, seu irmão, à câmara.

3Pero Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era un hombre muy astuto.

4Y este le dijo: Hijo del rey, ¿por qué estás tan deprimido día tras día? ¿No me lo contarás? Y Amnón le dijo: Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalón.

5Entonces Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre venga a verte, dile: «Te ruego que dejes que mi hermana Tamar venga y me dé algún alimento para comer, y que prepare la comida delante de mí para que yo la vea y la coma de su mano».

6Amnón se acostó y se fingió enfermo. Cuando el rey vino a verlo, Amnón dijo al rey: Te ruego que venga mi hermana Tamar y haga dos tortas delante de mí para que yo coma de su mano.

7Y David envió mensaje a Tamar, a su casa, diciendo: Ve ahora a la casa de tu hermano Amnón, y prepárale la comida.

8Fue, pues, Tamar a la casa de su hermano Amnón, y él estaba acostado. Y ella tomó masa, la amasó, hizo tortas delante de él y las coció.

9Y tomando la sartén, las sirvió delante de él, pero él rehusó comer. Y Amnón dijo: Que salgan todos de aquí. Y todos salieron de allí.

10Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba para que yo coma de tu mano. Y Tamar tomó las tortas que había hecho y las llevó a su hermano Amnón a la alcoba.

3Sin embargo, Amnón tenía un amigo muy astuto llamado Jonadab, el cual era sobrino de David, pues era hijo de Simea, hermano de David.

4Un día, Jonadab le preguntó a Amnón: «Oye, cada día te veo más delgado. ¡Y tú eres el hijo del rey! ¿No me vas a decir qué te pasa?» Entonces Amnón le dijo: «Es que estoy enamorado de Tamar, la hermana de mi hermano Absalón.»

5Entonces Jonadab le aconsejó: «Métete a la cama, y finge que estas enfermo. Y cuando tu padre venga a visitarte, dile: "¡Por favor, que venga mi hermana Tamar! Que me prepare algo y me dé de comer. Si ella lo prepara, yo comeré."»

6Amnón fue y se acostó, fingiendo estar enfermo. Y cuando el rey llegó a visitarlo, Amnón le dijo: «¡Por favor, que venga mi hermana Tamar! Que me prepare un par de hojuelas, para que yo coma de su mano.»

7David llamó a Tamar de su casa, y le dijo: «Ve por favor a la casa de tu hermano Amnón, y hazle algo de comer.»

8Tamar fue a la casa de su hermano Amnón, que estaba acostado. Al llegar, tomó harina y la amasó, e hizo ante él unas hojuelas y las coció.

9Luego sacó de la sartén las hojuelas y se las sirvió, pero él no quiso comer, sino que ordenó que todos sus sirvientes salieran. En cuanto estuvieron solos,

10Amnón le dijo a Tamar: «Trae las hojuelas a mi alcoba, y sírveme de comer.» Tamar llevó a su hermano las hojuelas que le había preparado,

3C'o c'u jun ala ri sibalaj utz ruc' ri Amnon ri sibalaj subunel, Jonadab u bi', u c'ojol ri Simey, ratz ri David.

4C'o jun k'ij xuc'ot u chi' ri Amnon, xubij che: "¿Jas ri xac'ulmaj u c'ojol ajawinel? ¿Jasche sibalaj cätajin catbakiric? ¿La ma ta catzijoj chwe?" Ri Amnon xutzelej u bixic che: "Xa benak wanima' che ri Tamar ri rana'b ri watz Absalon."

5Xcoj c'u u c'u'x rumal ri Jonadab: "Chanima' awib pa ri ch'at chajaluj a yab. Aretak c'u chopan ri a tat che awilic, chabij che, chi chubana' tok'ob chutaka' ulok ri awana'b ri Tamar rech cäpe che u banic ri a wa ri catijo chusuc'umaj jun riquil chi', ri cawil u banic rech catij c'ut ri cuya' chawe."

6Xunim c'u rib ri Amnon pa ri ch'at xuban c'u rib chi yawab. Aretak c'u xopan ri ajawinel che rilic ri Amnon xubij che: "¡Bana' la jun tok'ob! Chpet ri wana'b Tamar chpet che u banic quieb nu caxlanwa are' c'u checojow chnuwäch."

7Ri David xutak ri Tamar cho rachoch, xubij che: "Chabana' jun tok'ob, jät cho rachoch ri a xibal Amnon, jasuc'umaj ri u wa ri cutijo."

8Ri Tamar xbe cho rachoch ri u xibal ri Amnon, ri k'oyol pa ri u ch'at. Xuc'am c'u ri c'äj, chila' xebusuc'umaj wi ri caxlanwa xebuchak'ajisaj c'ut;

9xeresaj c'ut pa ri xarten xebucoj chuwäch ri Amnon, man xraj ta c'ut ri Amnon xutijo, xuya' c'u takanic chi chebel bic conojel ri e c'o chi'.

10Aretak c'u e elinak chi bic conojel, ri Amnon xubij che ri Tamar: "Chac'ama' ulok ri wa pa ri nu warabal. Kas at c'u chatcojow chnuwäch." Ri Tamar xebuc'am ri caxlanwa ri xebubano xebuc'am c'u bic che ri Amnon ri u xibal chupam ri u warabal.

11 Quando lhos oferecia para que comesse, pegou-a e disse-lhe: Vem, deita-te comigo, minha irmã.

12 Porém ela lhe disse: Não, meu irmão, não me forces, porque não se faz assim em Israel; não faças tal loucura.

13 Porque, aonde iria eu com a minha vergonha? E tu serias como um dos loucos de Israel. Agora, pois, peço-te que fales ao rei, porque não me negará a ti.

14 Porém ele não quis dar ouvidos ao que ela lhe dizia; antes, sendo mais forte do que ela, forçou-a e se deitou com ela.

15 Depois, Amnom sentiu por ela grande aversão, e maior era a aversão que sentiu por ela que o amor que ele lhe votara. Disse-lhe Amnom: Levanta-te, vai-te embora.

16 Então, ela lhe disse: Não, meu irmão; porque maior é esta injúria, lançando-me fora, do que a outra que me fizeste. Porém ele não a quis ouvir.

17 Chamou a seu moço, que o servia, e disse: Deita fora esta e fecha a porta após ela.

18 Trazia ela uma túnica talar de mangas compridas, porque assim se vestiam as donzelas filhas do rei. Mesmo assim o servo a deitou fora e fechou a porta após ela.

19 Então, Tamar tomou cinza sobre a cabeça, rasgou a túnica talar de mangas compridas que trazia, pôs as mãos sobre a cabeça e se foi andando e clamando.

11Cuando ella se las llevó para que comiera, él le echó mano, y le dijo: Ven, acuéstate conmigo, hermana mía.

12Pero ella le respondió: No, hermano mío, no abuses de mí, porque tal cosa no se hace en Israel; no cometas esta infamia.

13Pues, ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y tú serías como uno de los insensatos de Israel. Ahora pues, te ruego que hables al rey, que él no me negará a ti.

14Pero él no quiso escucharla; como era más fuerte que ella, la forzó, y se acostó con ella.

15Entonces Amnón la aborreció con un odio muy grande; porque el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y Amnón le dijo: Levántate, vete.

16Pero ella le respondió: No, porque esta injusticia que me haces, echándome fuera, es mayor que la otra que me has hecho. Mas él no quiso oírla.

17Llamó, pues, a su criado que le servía y le dijo: Echa a esta mujer fuera de aquí, y cierra la puerta tras ella.

18(Llevaba ella un vestido de manga larga, porque así se vestían con túnicas las hijas vírgenes del rey.) Su criado la echó fuera, y cerró la puerta tras ella.

19Entonces Tamar se puso ceniza sobre la cabeza, rasgó el vestido de manga larga que llevaba puesto, y se fue gritando con las manos sobre la cabeza.

Venganza de Absalón

11y en cuanto ella las puso delante de Amnón, él la agarró y le dijo: «Ven, hermanita; ¡acuéstate conmigo!»

12Pero ella le respondió: «No, hermano mío, ¡no te aproveches de mí! ¡Eso no se hace en Israel! ¡No cometas tal vileza!

13Si me deshonras, ¿adónde podría yo ir a esconderme? Además, tú serías señalado en Israel como un hombre perverso. Yo te ruego que hables con el rey. Él no se opondrá a que yo sea tu esposa.»

14Pero Amnón no quiso escucharla sino que, siendo más fuerte que ella, la obligó a acostarse con él y la violó.

15Pero después de violarla, el odio que sintió por ella fue mayor que el amor que le había tenido, así que le ordenó: «¡Levántate, y lárgate!»

16Ella le dijo: «¡No me hagas eso! ¡Si me echas de tu casa, me harás un daño mayor que el de haberme violado!" Pero Amnón no le hizo caso,

17sino que llamó a su criado y le ordenó: «¡Echa a esta mujer fuera de mi casa! Y en cuanto la eches, ¡cierra la puerta!»

18En efecto, el criado de Amnón la echó fuera de la casa, y enseguida cerró la puerta. Y Tamar, que llevaba puesto un vestido de colores, como el que usaban todas las hijas de los reyes, cuando eran vírgenes,

19se rasgó el vestido de colores, se echó ceniza sobre la cabeza, y con la cabeza entre sus manos se fue gritando.

Absalón se venga y huye

11Aretak c'u xebukebisaj chuwäch rech cäwa'ic, xranej u mich'exix xubij c'u che: “Tasaj wana'b, chatk'oyol wuc'.”

12Ri ali xutzelej u bixic che: “Jayi' nu xibal, minawetzelaj, man caban ta c'u wa' pa Israel. ¡Maban we etzelal ri'!

13¿Jawije' ta lo ri quinbe ta wi na ruc' ri nu q'uixbal?Are c'u ri yok'bal awe at ri cäbix na pa Israel chi xa at jun ri man c'o ta u no'j. Catinbochi'j chi chinatz'onoj che ri ajawinel, ri are' man cak'ilon taj chi quink'ax pa a k'ab.”

14Ri Amnon man xunimaj taj ri xbix che rumal ri ali, c'o c'u na u chuk'ab chuwäch ri Tamar xucoj u chuk'ab che xk'oyi' c'u ruc'.

15Sibalaj c'u nim ri retzelaxic u wäch ri xq'uiy pa ri ranima' ri Amnon, chi c'o na ri retzelaxic u wäch rumal chuwäch ri u lok'ok'exic rumal. Xubij c'u che: “Chayaca' awib chatel bic.”

16Ri Tamar xutzelej u bixic che: “¡Jayi', nu xibal, are c'u ri wesaxic bic camic waral cux na jun nimalaj etzelal chi wa' chwe chuwäch ri a banom chwe!” Ri Amnon man xunimaj taj ri xbix che rumal ri ali;

17xane' xusiq'uij ri u pataninel xubij che: “¡Chawesaj bic we ixok ri' chrij ri uchi'be utz c'u u tz'apixic ri uchi'be chabana' chuwäch!”

18Ri pataninel xresaj bic ri ali chrij ri uchi'be xutz'apij c'ut ri uchi'be chuwäch. Are c'u ri Tamar, ri u cojom jun je'licalaj ratz'iak, atz'iak ri caquinak'atisaj u cojic ri e qui mia'l tak ri ajawinelab ri e k'apojib,

19xuya' chaj pa u jolom, xujis ri ratz'iak ri u cojom, xebuya' ri quieb u k'ab pa u jolom, cok'ic xbec pa ri be.

20 Absalão, seu irmão, lhe disse: Esteve Amnom, teu irmão, contigo? Ora, pois, minha irmã, cala-te; é teu irmão. Não se angustie o teu coração por isso. Assim ficou Tamar e esteve desolada em casa de Absalão, seu irmão.

21 Ouvindo o rei Davi todas estas coisas, muito se lhe acendeu a ira.

22 Porém Absalão não falou com Amnom nem mal nem bem; porque odiava a Amnom, por ter este forçado a Tamar, sua irmã.

Absalão mata a Amnom

23 Passados dois anos, Absalão tosquiava em Baal-Hazor, que está junto a Efraim, e convidou Absalão todos os filhos do rei.

24 Foi ter Absalão com o rei e disse: Eis que teu servo faz a tosquia; peço que com o teu servo venham o rei e os seus servidores.

25 O rei, porém, disse a Absalão: Não, filho meu, não vamos todos juntos, para não te sermos pesados. Instou com ele Absalão, porém ele não quis ir; contudo, o abençoou.

26 Então, disse Absalão: Se não queres ir, pelo menos deixa ir conosco Amnom, meu irmão. Porém o rei lhe disse: Para que iria ele contigo?

27 Insistindo Absalão com ele, deixou ir com ele Amnom e todos os filhos do rei.

20Su hermano Absalón le dijo: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Guarda silencio ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por este asunto. Tamar, pues, se quedó desconsolada en casa de su hermano Absalón.

21Cuando el rey David se enteró de todas estas cosas, se enojó mucho.

22Pero Absalón no le habló a Amnón ni bien ni mal; pues Absalón odiaba a Amnón, porque había violado a su hermana Tamar.

23Después de dos años, aconteció que teniendo Absalón esquiladores de ovejas en Baal-hazor, que está junto a Efraín, Absalón invitó a todos los hijos del rey.

24Y vino Absalón al rey y dijo: He aquí, ahora tu siervo tiene esquiladores de ovejas; ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo.

25Mas el rey respondió a Absalón: No, hijo mío, no debemos ir todos, para no ser carga para ti. Y aunque le insistió, no quiso ir, mas lo bendijo.

26Entonces Absalón dijo: Pues si no, te ruego que dejes ir a mi hermano Amnón con nosotros. Y el rey le respondió: ¿Por qué ha de ir contigo?

27Mas cuando Absalón le insistió, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey.

20Luego, su hermano Absalón le preguntó: «¿Así que tu hermano Amnón se acostó contigo? Pues no digas nada de esto, hermana mía, sino tranquilízate, porque es tu hermano.» Tamar, muy desconsolada, se quedó en casa de su hermano Absalón.

21El rey David se enteró de lo que Amnón había hecho, y se llenó de ira.

22Absalón, por su parte, aunque aborrecía a su hermano Amnón por haber violado a Tamar su hermana, no le dijo absolutamente nada.

23Pero dos años después, Absalón tenía gente trasquilando sus ovejas en Baal Jasor, cerca del pueblo de Efraín, así que invitó a todos los hijos del rey a una comida.

24Fue a ver al rey, y le dijo: «Tengo hombres trasquilando mis ovejas. Ruego a Su Majestad me honre con su compañía. También pueden acompañarlo sus siervos.»

25Pero el rey le dijo: «No, hijo mío. Si vamos todos, ¡te haremos gastar demasiado!" Y el rey no quiso ir, aunque le dio su bendición. Sin embargo, Absalón insistió:

26«Si no puedes venir, te ruego que dejes ir a mi hermano Amnón." Y el rey le preguntó: «¿Y por qué quieres que vaya?»

27Y tanto insistió Absalón que el rey dejó ir a Amnón y a todos sus hijos.

20Xc'ot c'u u chi' rumal ri Absalon ri u xibal: "¿La are' ba' ri a xibal Amnon xbanow wa' chawe?C'o ba jas mabij, wana'b, a xibal c'ut. Sibalaj c'u matoc il che we c'ulmatajic ri'." Xcanaj c'u ri Tamar pa bis cho rachoch ri Absalon ri u xibal.

21Aretak xretamaj ri ajawinel David ronojel ri xc'ulmatajic, sibalaj xoyowaric; man c'u xuyaj taj ri u c'ojol rumal rech chi, are' ri u c'ojol ri nabeal, sibalaj c'u u lok'.

22Ri Absalon, man c'o ta jas xuch'a' che ri Amnon xak ta pa re wi, caretzelaj c'u u wäch rumal rech chi xuban il che ri Tamar ri rana'b.

Ri Absalon cuya' rajil q'uexel che ri Amnon

23Quieb junab oc'owinak chi wa', ri e rajchaquib ri Absalon cätajin caquisocaj quij ri e u chij pa Baal-hazor, chunakaj ri tinimit Eprain, ri Absalon xerula'j conojel ri e u c'ojol ri ajawinel.

24Xbe c'u ne che rilic ri ajawinel, xubij c'u che: "Camic ri cätajin casocax quij ri nu chij cumal ri wajchaquib, sibalaj quinwaj chi ri lal xukuje' ri nimak qui k'ij ri e ach tak k'atal tzij la chelya' ta alak u k'ij we pataninel ech la ri' ruc' ri qui c'olem."

25Ri ajawinel xutzelej u bixic che: "Jayi', nu c'ojol, man cuya' taj cujbe konojel uj, rech man nim taj ri casacho." Pune' c'u sibalaj xucoj u chuk'ab ri Absalon, ri ajawinel man xraj taj xbec, xuya' c'u bic ri u tewichibal puwi'.

26Xubij c'ut ri Absalon: "We ba' man cuya' wa', nimaj ba' la chi chujrachilaj ri watz Amnon." "¿Jasche cawaj chi catrachilaj ri Amnon?" Xcha' ri ajawinel che.

27Sibalaj c'u xucoj u chuk'ab ri Absalon, rumal c'u ri' xunimaj ri ajawinel chi cabe ri Amnon xukuje' ri niq'uiaj e u c'ojol chic ruc'.

28 Absalão deu ordem aos seus moços, dizendo: Tomai sentido; quando o coração de Amnom estiver alegre de vinho, e eu vos disser: Feri a Amnom, então, o matareis. Não temais, pois não sou eu quem vo-lo ordena? Sede fortes e valentes.

29 E os moços de Absalão fizeram a Amnom como Absalão lhes havia ordenado. Então, todos os filhos do rei se levantaram, cada um montou seu mulo, e fugiram.

30 Iam eles ainda de caminho, quando chegou a notícia a Davi: Absalão feriu todos os filhos do rei, e nenhum deles ficou.

31 Então, o rei se levantou, rasgou as suas vestes e se lançou por terra; e todos os seus servos que estavam presentes rasgaram também as suas vestes.

32 Mas Jonadabe, filho de Siméia, irmão de Davi, respondeu e disse: Não pense o meu senhor que mataram a todos os jovens, filhos do rei, porque só morreu Amnom; pois assim já o revelavam as feições de Absalão, desde o dia em que sua irmã Tamar foi forçada por Amnom.

33 Não meta, pois, agora, na cabeça o rei, meu senhor, tal coisa, supondo que morreram todos os filhos do rei; porque só morreu Amnom.

34 Absalão fugiu. O moço que estava de guarda, levantando os olhos, viu que vinha muito povo pelo caminho por detrás dele, pelo lado do monte.

28Absalón ordenó a sus siervos, diciendo: Mirad, cuando el corazón de Amnón esté alegre por el vino, y cuando yo os diga: «Herid a Amnón», entonces matadle. No temáis; ¿no os lo he mandado yo? Tened ánimo y sed valientes.

29Y los siervos de Absalón hicieron a Amnón tal como Absalón les había mandado. Entonces todos los hijos del rey se levantaron, y montándose cada uno en su mulo, huyeron.

30Estando aún ellos en el camino, llegó a David el rumor que decía: Absalón ha dado muerte a todos los hijos del rey, y no ha quedado ni uno de ellos.

31Entonces el rey se levantó, rasgó sus vestidos y se echó en tierra; y todos sus siervos estaban a su lado con los vestidos rasgados.

32Y Jonadab, hijo de Simea, hermano de David, dijo: No crea mi señor que han dado muerte a todos los jóvenes, hijos del rey, pues solo ha muerto Amnón; porque esto había sido determinado por decisión de Absalón desde el día en que Amnón violó a su hermana Tamar.

33Ahora pues, no tome en serio mi señor el rey el rumor que dice: «todos los hijos del rey murieron», porque solo Amnón ha muerto.

Huida de Absalón

34Entre tanto Absalón había huido. Y el joven que estaba de atalaya alzó los ojos y miró, y he aquí, mucha gente que venía por el camino que estaba a sus espaldas del lado del monte.

28Pero Absalón ya había instruido a sus sirvientes: «Manténganse atentos para cuando vean que el vino ya ha puesto muy alegre a Amnón, y a una orden mía ustedes lo matarán. No tengan miedo, que ustedes sólo estarán cumpliendo mis órdenes. ¡Ánimo, y mucho valor!»

29Y así, los siervos de Absalón, siguiendo sus órdenes, mataron a Amnón. Entonces los otros hijos del rey montaron en sus mulas y huyeron.

30Todavía estaban ellos en camino cuando llegó a oídos de David que Absalón había matado a todos los hijos del rey, y que ninguno había quedado con vida.

31Entonces David se levantó de su trono, se rasgó los vestidos y se tendió en el suelo, lo mismo que todos sus siervos.

32Pero allí estaba su sobrino, Jonadab hijo de Simea, y éste le dijo: «Que no le mientan, Su Majestad. No han muerto todos sus hijos. Sólo ha muerto Amnón, pues así lo había decidido Absalón desde el día en que Amnón violó a su hermana Tamar.

33No crea Su Majestad ese rumor de que todos sus hijos han muerto. El único que ha muerto es Amnón.»

34Mientras tanto, Absalón huyó. Y cuando el joven que vigilaba el camino vio que del lado del monte venía mucha gente, justamente a sus espaldas, corrió a dar el aviso.

28Ri Absalon xusuc'umaj jun wa'im jas ri cacoj chuwäch jun ajawinel, u yo'm c'u qui takquil ri u pataninelab, xubij chque: “Kas utz rilic chibana' aretak pakalinak chic ri u wa'l uva pa u jolom ri Amnon, aretak c'u chinbij chiwe chi chicämisaj. Mixe'j iwib che u banic, in c'ut, ri yowinak ri takanic. Chi chajij ba' anima' chc'ol ri i chuk'ab.”

29Che c'ut, u nimaxic ri u takanic ri Absalon, ri u pataninelab xquicämisaj ri Amnon. Conojel c'ut ri e u c'ojol ri ajawinel xewalijic, xequiquiejela' tak ri qui quiej xebanimajic.

30C'a majok c'u quebopanok xeyok u tzijol che ri David chi ri Absalon e u cämisam conojel ri u c'ojol, man c'o ta c'u jun chque xc'asi' ta canok.

31Xwalij c'u ri ajawinel xujis ri ratz'iak che u c'utic ri k'oxomal xuq'uiak rib cho ri ulew. Conojel ri e rach k'atal tak tzij ri e c'o apan ruc' xukuje' xequijisila' ri catz'iak;

32are c'u ri Jonadab, ri u c'ojol ri Simey, ratz ri David, xch'awic xubij: “Mächomaj la chi xecämisax conojel ri c'ojol la, xuwi xcämisax ri Amnon, je c'u xuchomaj u banic ri Absalon kas pa ri k'ij aretak ri Amnon xunak ri Tamar ri rana'b.

33Rumal ri', mächoj c'u la chi conojel ri c'ojol la e cäminak. Xuwi ri Amnon cäminak.”

34Xanimaj c'u ne ri Absalon, ri ala ri cojom che yuxlenel xca'y apan chinaj xeril c'u jumulaj winak ri e kajinak ulok pa ri be ri c'o pa Horonaim, pa ri u tzalanem ri juyub. Xbe c'u ri yuxlenel che u bixic che ri ajawinel chi xeril winak ri cätajin quekaj ulok pa ri be ri c'o pa Horonaim.

35 Então, disse Jonadabe ao rei: Eis aí vêm os filhos do rei; segundo a palavra de teu servo, assim sucedeu.

36 Mal acabara de falar, chegavam os filhos do rei e, levantando a voz, choraram; também o rei e todos os seus servos choraram amargamente.

Absalão foge para Talmai

37 Absalão, porém, fugiu e se foi a Talmai, filho de Amiúde, rei de Gesur. E Davi pranteava a seu filho todos os dias.

38 Assim, Absalão fugiu, indo para Gesur, onde esteve três anos.

39 Então, o rei Davi cessou de perseguir a Absalão, porque já se tinha consolado acerca de Amnom, que era morto.

2 Samuel 14

Absalão volta para Jerusalém

1 Percebendo, pois, Joabe, filho de Zeruia, que o coração do rei começava a inclinar-se para Absalão,

2 mandou trazer de Tecoa uma mulher sábia e lhe disse: Finge que estás profundamente triste, põe vestidos de luto, não te unjas com óleo e sê como mulher que há já muitos dias está de luto por algum morto.

3 Apresenta-te ao rei e fala-lhe tais e tais palavras. E Joabe lhe pôs as palavras na boca.

4 A mulher tecoíta apresentou-se ao rei, e, inclinando-se, prostrou-se com o rosto em terra, e disse: Salva-me, ó rei!

35Y Jonadab dijo al rey: He aquí, son los hijos del rey que vienen; conforme a la palabra de tu siervo, así ha sucedido.

36Y aconteció que apenas había acabado de hablar, he aquí, los hijos del rey llegaron, alzaron su voz y lloraron; y también el rey y todos sus siervos lloraron muy amargamente.

37Huyó Absalón y fue a Talmai, hijo de Amiud, rey de Gesur. Y David lloraba por su hijo todos los días.

38Así fue que Absalón huyó a Gesur, y estuvo allí tres años.

39Y el rey David ansiaba ir adonde estaba Absalón, pues con respecto a Amnón que había muerto, ya se había consolado.

2 Samuel 14

Joab y la mujer de Tecoa

1Joab, hijo de Sarvia, comprendió que el corazón del rey se inclinaba hacia Absalón.

2Y Joab envió a Tecoa a traer a una mujer sabia de allí, y le dijo: Te ruego que finjas estar de duelo, te pongas ahora ropas de luto y no te unjas con óleo, sino pórtate como una mujer que por muchos días ha estado de duelo por un muerto;

3después ve al rey y háblale de esta manera. Y Joab puso las palabras en su boca.

4Cuando la mujer de Tecoa habló al rey, cayó sobre su rostro en tierra, y postrándose, dijo: ¡Socorro, oh rey!

35Entonces Jonadab le dijo al rey: «Allí vienen los hijos de Su Majestad, tal y como este siervo suyo le había dicho.»

36Apenas había dicho esto cuando entraron los hijos del rey, llorando amargamente. Entonces el rey y sus sirvientes se unieron al llanto, en medio de grandes lamentos.

37Absalón huyó a tierras de Talmay hijo de Amiud, que era rey de Gesur. Y David lloraba todos los días por su hijo Amnón.

38Absalón, por su parte, huyó a Gesur, y allí se quedó tres años.

39Y cuando David se consoló por la muerte de Amnón, sintió deseos de ver a Absalón.

2 Samuel 14

Joab promueve el regreso de Absalón

1Joab hijo de Seruyá sabía que el rey sentía un cariño especial por Absalón,

2así que mandó traer de Tecoa a una mujer muy astuta, y la instruyó: «Vístete de luto y sin maquillaje alguno, y preséntate ante el rey fingiendo llevar ya mucho tiempo de duelo por algún pariente muerto.

3Una vez ante el rey, le dirás lo que te voy a decir.” Y Joab le dijo a la mujer lo que ella tenía que repetir,

4y cuando ella se presentó ante el rey, hizo una reverencia, se inclinó hasta tocar el suelo, y dijo: «Su Majestad, ¡vengo a pedir protección!»

35Xubij c'ut ri Jonadab che ri ajawinel: “Xepe ri c'ojol la, jas ri xuchomaj we pataninel ech la ri'.”

36Xak c'u alicha' u q'uisom tzijonem aretak xebopan tak ri e u c'ojol ri ajawinel xquichaplej c'u ok'ej co xquirak qui chi'. Are jun ri ajawinel xukuje' conojel ri e rach k'atal tak tzij xquiq'uis quib che ok'ej.

37-38Ri Absalon pa re wi, xanimajic xbe ruc' ri Talmay, u c'ojol ri Amihud, ajawinel pa Jesur, oxib junab c'ut xcanaj chila'. Ri David ronojel k'ij xrok'ej ri u cämical ri Amnon,

39aretak c'u xoc'ow ri u bisoxic ri cäminak, xpe jun nimalaj rayinic pa ri ranima' che rilic u wäch ri Absalon.

Ucab Samuel 14

Xcuin ri Joab che u tzelexic ulok ri Absalon

1Ri Joab ral ri Sarb, reta'm chi ri ajawinel man cänataj ta chic ri Absalon che,

2xutak u c'amic jun ixok pa Teco ri kas cäna'w che ri subunic ri jekel chila'. Xubij che: “Chabana' awib chi bis at c'olic chacojo' awatz'iak bisobal; man cacoj ta c'oc'al chawij, rajawaxic caban awib chi at jun ixok ri q'ui k'ij chic xak a muyem ri bis rumal jun a cäminak.

3Chatoc c'u chuwäch ri ajawinel jas c'ut ri quinbij bic chawe je u bixic chabana'.”

4Xuwi c'u xbitaj bic che ri ixok rumal ri Joab ri cubij na che ri ajawinel, we ixok ri' ri aj Teco xoc chuwäch ri ajawinel, xumej c'u rib chuwäch c'a xuya' na ri u palaj cho ri ulew che u ya'ic u k'ij xubij c'ut: “¡Chel c'u'x la che nu to'ic!”

5 Perguntou-lhe o rei: Que tens? Ela respondeu: Ah! Sou mulher viúva; morreu meu marido.

6 Tinha a tua serva dois filhos, os quais brigaram entre si no campo, e não houve quem os apartasse; um feriu ao outro e o matou.

7 Eis que toda a parentela se levantou contra a tua serva, e disseram: Dá-nos aquele que feriu a seu irmão, para que o matemos, em vingança da vida de quem ele matou e para que destruamos também o herdeiro. Assim, apagarão a última brasa que me ficou, de sorte que não deixam a meu marido nome, nem sobrevivente na terra.

8 Disse o rei à mulher: Vai para tua casa, e eu darei ordens a teu respeito.

9 Disse a mulher tecoíta ao rei: A culpa, ó rei, meu senhor, caia sobre mim e sobre a casa de meu pai; o rei, porém, e o seu trono sejam inocentes.

10 Disse o rei: Quem falar contra ti, traze-mo a mim; e nunca mais te tocará.

11 Disse ela: Ora, lembra-te, ó rei, do SENHOR, teu Deus, para que os vingadores do sangue não se multipliquem a matar e exterminem meu filho. Respondeu ele: Tão certo como vive o SENHOR, não há de cair no chão nem um só dos cabelos de teu filho.

5Y el rey le dijo: ¿Qué te sucede? Y ella respondió: Ciertamente soy viuda, pues mi marido ha muerto.

6Tu sierva tenía dos hijos; lucharon entre sí en el campo, y no habiendo quien los apartara, uno hirió al otro y lo mató.

7Y he aquí que toda la familia se ha levantado contra tu sierva, y dicen: «Entrega al que hirió a su hermano, para que le demos muerte por la vida de su hermano a quien mató, y destruyamos al heredero también». Así extinguirán el ascua que me queda, no dejando a mi marido nombre ni remanente sobre la faz de la tierra.

8Respondió el rey a la mujer: Ve a tu casa, y daré órdenes respecto a ti.

9Y la mujer de Tecoa dijo al rey: Oh rey mi señor, la iniquidad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre, pero el rey y su trono sean sin culpa.

10Entonces el rey dijo: Cualquiera que te hable, tráemelo, y no te molestará más.

11Y ella dijo: Te ruego, oh rey, que te acuerdes del Señor tu Dios, para que el vengador de sangre no aumente el daño, no sea que destruya a mi hijo. Y él dijo: Vive el Señor, ni un pelo de tu hijo caerá a tierra.

5El rey preguntó: «¿Qué te pasa?" Y ella respondió: «Mi marido ha muerto, y me he quedado viuda.

6Yo tuve dos hijos, que se pelearon en el campo. Como no había nadie que los separara, uno de ellos hirió de muerte al otro, y lo mató.

7Ahora, toda la familia se ha puesto en mi contra y me insiste: "Tienes que entregar a ese asesino, pues tiene que pagar con su vida la muerte de su hermano." Si les hago caso, matarán a mi único heredero y, con eso, habrán apagado la última chispa que me queda, y la memoria de mi marido se perderá por no dejar ningún descendiente.»

8El rey le dijo a la mujer: «Regresa a tu casa, que yo voy a dar instrucciones acerca de ti.»

9Pero la mujer le respondió: «Rey y señor mío: Si la familia de mi padre y yo hemos hecho mal, que la culpa recaiga sobre nosotros; pero que no se culpe de esto a Su Majestad ni a su reino.»

10Y David le dijo: «Si alguien te culpa de algo, hazlo que comparezca ante mí, y no volverá a molestarte.»

11Pero la mujer añadió: «Ruego a Su Majestad consultar al Señor su Dios, para que quien quiere tomar venganza no empeore las cosas matando a mi hijo." Y el rey respondió: «Juro por el Señor que tu hijo no va a perder un solo pelo de su cabeza.»

5"¿Jas ri a c'ulmam?" xcha' ri ajawinel che. Ri ixok xutzelej u bixic che: "Ri in in malca'n, ri wachajil cäminak,
6ri quieb ral we pataninel ech la ri' xech'ojin pa ri juyub; rumal c'u rech chi man c'o ta jachin xjachow qui wäch, jun chque xusoc ri jun chic xucämisaj c'ut.
7Are c'u ri camic conojel ri wachalaxic e walijinak chwij, are c'u cacaj chi quinjach ri xcämisam ri rachalal pa qui k'ab, rech cutoj ri cämic ri xubano we c'u je caquiban wa' caquisachisaj u wäch ri kas xa jun chi echbenel ri canajinak canok. We je caquiban wa' caquichup na ri q'uisbal u pixk'ak' ri canajinak wuc', man c'o ta c'u rija'lil ri wachajil caquiya' canok ri canatan ta chic ri u bi' cho ri uwächulew."
8Xutzelej c'u u bixic ri ajawinel che ri ixok: "Jät cho awachoch quinya' c'u na takanic rech catto'ic."
9Ri ixok xutzelej u bixixic che: "Wajawinel xukuje' wajaw, we c'u ne c'o jachin cäkajben ri sachinakil pakawi' chkaj wi, ri in xukuje' paquiwi' ri cachalaxic ri nu tat, ma ta c'u lal cäkajben la mawi ri ajawibal la."
10Xutzelej c'u u bixic ri ajawinel: "Apachin ta ne ri cacojow a xib, chac'ama' ulok chnuwäch, mawi c'u jumul chubana' chi c'ax chawe."
11Ri ixok xutakej u bixic: "¡Quinbochi'n che la chi tz'onoj la che ri Ajawaxel ri Dios la, rech ri achalaxic ri are cäraj cuban rajil u q'uexel ruc' ri u cämisaxic ri wal munimatajisaj ri u sachic wächaj ruc' ri u cämisaxic ri jun wal chic!" Ri ajawinel xujiquiba' u bixic: "¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na chawe rumal ri Ajawaxel chi man cätzak ta na cho ri ulew mawi jun u wi' ri u jolom ri awal!"

12 Então, disse a mulher: Permite que a tua serva fale uma palavra contigo, ó rei, meu senhor. Disse ele: Fala.

13 Prosseguiu a mulher: Por que pensas tu doutro modo contra o povo de Deus? Pois, em pronunciando o rei esse juízo, condena-se a si mesmo, visto que não quer fazer voltar o seu desterrado.

14 Porque temos de morrer e somos como águas derramadas na terra que já não se podem juntar; pois Deus não tira a vida, mas cogita meios para que o banido não permaneça arrojado de sua presença.

15 Se vim, agora, falar esta palavra ao rei, meu senhor, é porque o povo me atemorizou; pois dizia a tua serva: Falarei ao rei; porventura, ele fará segundo a palavra da sua serva.

16 Porque o rei atenderá, para livrar a sua serva da mão do homem que intenta destruir tanto a mim como a meu filho da herança de Deus.

17 Dizia mais a tua serva: Seja, agora, a palavra do rei, meu senhor, para a minha tranqüilidade; porque, como um anjo de Deus, assim é o rei, meu senhor, para discernir entre o bem e o mal. O SENHOR, teu Deus, será contigo.

18 Então, respondeu o rei e disse à mulher: Peço-te que não me encubras o que eu te perguntar. Respondeu a mulher: Pois fale o rei, meu senhor.

19 Disse o rei: Não é certo que a mão de Joabe anda contigo em tudo isto? Respondeu ela: Tão certo como vive a tua alma, ó rei, meu senhor, ninguém se poderá desviar, nem para a direita nem para a

12 Dijo entonces la mujer: Permite que tu sierva diga una palabra a mi señor el rey. Y él dijo: Habla.

13 Y la mujer dijo: ¿Por qué, pues, has pensado tal cosa contra el pueblo de Dios? Porque al decir esta palabra, el rey se hace como uno que es culpable, ya que el rey no hace volver a su desterrado.

14 Pues ciertamente moriremos; somos como el agua derramada en tierra que no se vuelve a recoger. Pero Dios no quita la vida, sino designa medios para que el desterrado no sea alejado de él.

15 Ahora, la razón por la cual he venido a decir esta palabra a mi señor el rey, es porque el pueblo me ha atemorizado; por eso tu sierva se dijo: «Hablaré ahora al rey, tal vez el rey cumpla la petición de su sierva.

16 Pues el rey oirá y librará a su sierva de mano del hombre que destruiría a ambos, a mí y a mi hijo, de la heredad de Dios».

17 Se dijo además tu sierva: «Sea consuelo la palabra de mi señor el rey, pues como el ángel de Dios, así es mi señor el rey para discernir el bien y el mal. ¡Que el Señor tu Dios sea contigo!».

18 Respondió el rey y dijo a la mujer: Te ruego que no me ocultes nada de lo que voy a preguntarte. Y la mujer dijo: Hable mi señor el rey.

19 Y el rey dijo: ¿Está contigo la mano de Joab en todo esto? Y la mujer respondió y dijo: Vive tu alma, mi señor el rey, nadie puede desviarse ni a la derecha ni a la izquierda de todo lo que mi señor el rey ha

12 Ella volvió a decir: «Ruego a Su Majestad permitir a esta su humilde sierva decir una sola palabra más.” Y el rey le dijo: «Te escucho.»

13 Entonces ella dijo: «¿Por qué Su Majestad se propone perjudicar al pueblo de Dios? Con lo que Su Majestad ha dicho, Su Majestad misma se condena, pues no permite volver a su hijo desterrado.

14 Todos tenemos que morir. Somos como el agua cuando se derrama en el suelo, que ya no se puede recoger. Pero Dios, lejos de quitarnos la vida, pone los medios para que nos volvamos a él, si nos hemos alejado.

15 Yo he venido a hablar con Su Majestad porque tengo miedo del pueblo. Por eso me dije: “Voy a hablar con el rey. Tal vez se digne escucharme.

16 Si me hace caso, me librará de los que quieren destruirnos a mi hijo y a mí, y quitarnos lo que Dios mismo nos ha dado.”

17 Y esta sierva de Su Majestad ahora espera una respuesta consoladora, pues Su Majestad es como un ángel de Dios, y puede discernir entre lo bueno y lo malo. ¡Que nuestro Señor y Dios sea siempre con Su Majestad!»

18 Entonces David le dijo a la mujer: «Voy a preguntarte algo, pero quiero que me digas toda la verdad.» Ella contestó: «Diga Su Majestad.»

19 Y el rey le dijo: «¿No es verdad que detrás de todo esto anda la mano de Joab?” Y ella respondió: «Puedo jurar a Su Majestad, a quien de ningún modo se puede engañar, que fue su siervo Joab quien me

12 Ri ixok xutakej c'u u bixic: “Chya' ta ba' la chi we pataninel ech la ri' chi chubij ta chi na xa jun tzij chic.” “Chatch'awok” xcha' ri ajawinel.

13 Ri ixok xc'otoj chi'aj, xubij: “¿Jas ta c'u che, je chomam la u banic che ri u tinimit ri Dios?Lal cäkajben la ri macaj cumal ri tzij ri c'äte cäbitaj umal la, we man cätzelej la ulok ri c'ojol la ri u tok'om u be.

14 Kastzij wi chi konojel cujcämic; uj junam ruc' ri ja' ri cajamin cho ri ulew, ri man cuya' ta chic cajoquic. Mawi c'u ne ri Dios cäresaj ta ri c'aslemal, jachin jun quebuya' c'ut ri to'banic rech ri resam bic rib man cunajtajisaj ta rib che.

15 Je c'u ri', we in petinak che u bixic wa' che la, wajaw, rumal rech chi ri winak xquicoj nu xib. Rumal ri' xuya' u tzij we pataninel ech la ri' xpe che u bixic che la, cäraj c'u ne ri lal cänimaj la u banic ri nu tz'onon.

16 We c'u ri lal quel c'u'x la chwe, quinto'tajisaj c'u la pa u k'ab apachin ta ne ri cäraj cusachisaj ka wäch, ri in xukuje' ri wal, cho we uwächulew ri' ri rech ri Dios.

17 We pataninel ech la ri' cäreyej chi cätzelej la u bixic cuya na quicotemal chwe, lal eta'm la u ch'obic ri utz xukuje' ri man utz taj, lal junam ruc' jun aj cajalaj u tako'n ri Dios. ¡Are' ba' ri Dios ri Ajawaxel chcanaj uc' la!”

18 Ri ajawinel xutzelej u bix che ri ixok: “Quintz'onoj jun tok'ob chawe chi man c'o ta jas cac'u' che ri quinc'ot wi a chi'.” “Chch'aw la” xcha' ri ixok.

19 Xc'ot c'u u chi' rumal ri ajawinel: “¿La ma ta kastzij chi are' ri Joab xatunim pa ronojel wa'?” Ri ixok xutzelej u bixic: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri bi' la, man c'o ta jun jasach ri ma ta sibalaj

esquerda, de tudo quanto o rei, meu senhor, tem dito; porque Joabe, teu servo, é quem me deu ordem e foi ele quem ditou à tua serva todas estas palavras.
20 Para mudar o aspecto deste caso foi que o teu servo Joabe fez isto. Porém sábio é meu senhor, segundo a sabedoria de um anjo de Deus, para entender tudo o que se passa na terra.

21 Então, o rei disse a Joabe: Atendi ao teu pedido; vai, pois, e traze o jovem Absalão.

22 Inclinando-se Joabe, prostrou-se em terra, abençoou o rei e disse: Hoje, reconheço que achei mercê diante de ti, ó rei, meu senhor; porque o rei fez segundo a palavra do seu servo.

23 Levantou-se Joabe, foi a Gesur e trouxe Absalão a Jerusalém.

24 Disse o rei: Torne para a sua casa e não veja a minha face. Tornou, pois, Absalão para sua casa e não viu a face do rei.

A beleza de Absalão

25 Não havia, porém, em todo o Israel homem tão celebrado por sua beleza como Absalão; da planta do pé ao alto da cabeça, não havia nele defeito algum.

26 Quando cortava o cabelo (e isto se fazia no fim de cada ano, porquanto muito lhe pesava), seu peso era de duzentos siclos, segundo o peso real.

27 Também nasceram a Absalão três filhos e uma filha, cujo nome era Tamar; esta era mulher formosa à vista.

Absalão admitido à presença de Davi

hablado. En verdad fue tu siervo Joab quien me mandó, y fue él quien puso todas estas palabras en boca de tu sierva;
20tu siervo Joab ha hecho esto con el fin de cambiar el aspecto de las cosas. Pero mi señor es sabio, como con la sabiduría del ángel de Dios, para saber todo lo que hay en la tierra.

Regreso de Absalón

21Entonces el rey dijo a Joab: He aquí, ciertamente ahora haré esto; ve y trae al joven Absalón.

22Joab cayó rostro en tierra, y postrándose, bendijo al rey; entonces Joab dijo: Oh rey mi señor, hoy tu siervo sabe que he hallado gracia ante tus ojos, puesto que el rey ha concedido la petición de su siervo.
23Joab se levantó, fue a Gesur y trajo a Absalón a Jerusalén.

24Pero el rey dijo: Que vuelva a su casa y no vea mi rostro. Y Absalón volvió a su casa, y no vio el rostro del rey.

25En todo Israel no había nadie tan bien parecido ni tan celebrado como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había defecto en él.
26Cuando se cortaba el cabello (y era al final de cada año que se lo cortaba, pues le pesaba mucho y por eso se lo cortaba), el cabello pesaba doscientos siclos según el peso real.
27Y a Absalón le nacieron tres hijos y una hija que se llamaba Tamar; era ella una mujer de hermosa apariencia.

habló y me ordenó decir cada palabra que yo he dicho.

20Pero lo hizo con la intención de que las cosas cambien. Sin embargo, Su Majestad posee la sabiduría de un ángel de Dios, y sabe todo lo que pasa en su país.»

21Entonces el rey le dijo a Joab: «Fíjate bien en esto que he decidido hacer: Ve y haz volver al joven Absalón.»
22Joab inclinó su rostro ante el rey con reverencia, hasta tocar el suelo, y bendijo al rey diciendo: «Hoy he comprobado que Su Majestad es muy bondadoso con este siervo suyo, pues ha atendido a lo que su siervo sugirió.»
23Y Joab se levantó enseguida y se fue a Gesur para traer a Absalón de regreso a Jerusalén,

24aunque el rey ordenó: «Que se vaya a su casa y no se presente ante mí.” Y Absalón se fue a su casa sin presentarse ante el rey.

25No había en todo Israel nadie tan bien parecido como Absalón. Su hermosura era perfecta de pies a cabeza.
26Cada año, cuando se mandaba cortar el cabello (pues era tan abundante que le molestaba), el cabello cortado llegaba a pesar más de dos kilos, según el peso oficial.

27Absalón tuvo tres hijos varones y una hija muy hermosa, llamada Tamar.

kastzij chuwäch ri bim la. Kas jewa', ri Joab ri c'o chuxe' ri takanic la, are' xintakowic chi quinpetic, kas are c'u xbin ulok chwe ronojel ri quelenbij na.
20Xuban c'ut ruc' ri u rayinic chi queq'uextaj ri jastak. Are c'u ri lal sibalaj c'o no'j la chi c'o retamanic jacha' jun aj cajalaj tako'n rech ri Dios ronojel ri cac'ulmataj pa ronojel ri ulew.”

21Rumal c'u rech ri xebix che, ri ajawinel xubij che ri Joab: “Ampe' xchomataj u banic wa' wumal. Jät chabana' chi cätzelej ulok ri u c'ojol Absalon.”
22Xumej c'u rib ri Joab c'a xuya' na ri u palaj cho ri ulew che u c'utic chi nim caril wi, xutewichi'j ri ajawinel xubij c'u che: “Camic xincuin che rilic chi lal c'o panuwi', banom c'u ya' la ri no'j ri u yo'm u bixic we pataninel ech la ri' che la.”
23Xwalij c'ut ri Joab xbe pa Jesur che u c'amic ulok ri Absalon rech cätzelej pa Jerusalen.
24Ri takanic ri xuya' ri ajawinel chi cäbe pa ri rachoch mopan chuwäch; rumal c'u ri' xbe ri Absalon cho ri rachoch man xuc'utu' ta c'u rib chuwäch ri ajawinel.

25Pa ronojel ri Israel man c'o ta jun achi ri sibalaj ta je'l u ca'yebal jacha' ri Absalon, sibalaj c'u nim quil wi rumal wa'. Man c'o ta jun u yab ronojel ri u cuerp.

26Aretak cusocaj ri u wi' ri cuban chuq'uisbal junab, cuya' c'u latz' che, ri e u wi' c'o na chuwäch job libra ri quepajanic, jacha' pa ri pajbal aj k'atbal tzij.

27Ri Absalon e c'o oxib u c'ojol xukuje' jun u mia'l ri Tamar u bi', ri sibalaj e je'lic.

28 Tendo ficado Absalão dois anos em Jerusalém e sem ver a face do rei,

29 mandou ele chamar a Joabe, para o enviar ao rei; porém ele não quis vir. Mandou chamá-lo segunda vez, mas ainda não quis ele vir.

30 Então, disse aos seus servos: Vede ali o pedaço de campo de Joabe pegado ao meu, e tem cevada nele; ide e metei-lhe fogo. E os servos de Absalão meteram fogo nesse pedaço de campo.

31 Então, Joabe se levantou, e foi à casa de Absalão, e lhe disse: Por que meteram fogo os teus servos no pedaço de campo que é meu?

32 Respondeu Absalão a Joabe: Mandei chamar-te, dizendo: Vem cá, para que te envie ao rei, a dizer-lhe: Para que vim de Gesur? Melhor me fora estar ainda lá. Agora, pois, quero ver a face do rei; se há em mim alguma culpa, que me mate.

33 Então, Joabe foi ao rei e lho disse. Chamou o rei a Absalão, e este se lhe apresentou e inclinou-se sobre o rosto em terra, diante do rei. O rei beijou a Absalão.

2 Samuel 15

A revolta de Absalão e a fuga de Davi

1 Depois disto, Absalão fez aparelhar para si um carro e cavalos e cinqüenta homens que corressem adiante dele.

2 Levantando-se Absalão pela manhã, parava à entrada da porta; e a todo homem que tinha alguma demanda para vir ao rei a juízo, o chamava Absalão

28 Absalón residió dos años completos en Jerusalén sin ver el rostro del rey.

29 Entonces Absalón mandó a buscar a Joab para enviarlo al rey, pero él no quiso venir. Y por segunda vez envió por él, pero no quiso venir.

30 Dijo, pues, a sus siervos: Mirad, el campo de Joab está junto al mío, y allí tiene cebada; id y prendedle fuego. Y los siervos de Absalón prendieron fuego al campo.

31 Entonces Joab se levantó, vino a la casa de Absalón y le dijo: ¿Por qué tus siervos han prendido fuego a mi campo?

32 Y Absalón respondió a Joab: He aquí, envié por ti, diciendo: «Ven acá, para enviarte al rey a decirle: "¿Para qué vine de Gesur? Mejor me hubiera sido estar aún allá"». Ahora pues, vea yo el rostro del rey; y si hay iniquidad en mí, que me dé muerte.

33 Cuando Joab vino al rey y se lo hizo saber, este llamó a Absalón, y este vino ante el rey y se postró sobre su rostro en tierra delante del rey. Y el rey besó a Absalón.

2 Samuel 15

Conspiración de Absalón

1 Aconteció después de esto que Absalón se hizo de un carro y caballos, y de cincuenta hombres que corrieran delante de él.

2 Y Absalón se levantaba temprano y se situaba junto al camino de la puerta; y sucedía que todo aquel que tenía un pleito y venía al rey para juicio, Absalón lo

28 Durante los dos años que estuvo en Jerusalén, no se le permitió ver al rey;

29 pero como Absalón quería verlo, le envió mensajes a Joab para que intercediera por él, pero Joab se negó a verlo hasta en dos ocasiones.

30 Entonces Absalón ordenó a sus sirvientes: «Como saben, el campo de Joab está junto al mío, y en él ha sembrado cebada. ¡Vayan y préndanle fuego!» Sus sirvientes le prendieron fuego al campo de Joab,

31 y cuando Joab lo supo, fue a la casa de Absalón y le reclamó: «¿Por qué mandaste a tus sirvientes a que le prendieran fuego a mi campo?»

32 Y Absalón le respondió: «Te he mandado a llamar, para que vayas a ver al rey y le preguntes para qué me hizo venir de Gesur. ¡Sería mejor que me hubiera quedado allá! Yo quiero ver al rey. Y si he cometido algún pecado, ¡que me mate!»

33 Joab se presentó ante el rey y le comunicó el sentir de Absalón; entonces el rey mando llamar a Absalón, y cuando éste se presentó ante el rey, se inclinó hasta tocar el suelo. Por su parte, el rey besó a Absalón.

2 Samuel 15

Absalón se subleva contra David

1 Algún tiempo después, Absalón se hizo de carros de combate y de caballos, y de cincuenta hombres que marchaban al frente de él.

2 Todas las mañanas se levantaba y se ponía a un lado del camino, junto a la puerta de la ciudad, y a quien acudía al rey para resolver un pleito o para pedir

28 Quieb junab xc'oji' ri Absalon pa Jerusalen man xc'ulax ta c'u rumal ri ajawinel.

29 Ri Absalon xutak u bixic che ri Joab chi chopan ruc' rech cutak bic ruc' ri ajawinel; man xraj ta c'ut ri Joab xpetic. Ri Absalon xutak chi u bixic che chucamul chi capetic, man xraj ta c'ut ri Joab xpetic.

30 Xuya' c'u takanic ri Absalon chque ri u pataninelab, xubij chque: "Chiwila', ri rulew ri Joab ri u c'ulbatim rib ruc' ri wech in, u ticom c'u sebad chuwäch; ¡Jix chi t'ika' k'ak' che!"

31 Ri u pataninelab ri Absalon xebec xequit'ika' k'ak' che ri rulew ri Joab, Ri xbe chanim cho rachoch ri Absalon xuc'oto u chi', xubij che: "¿Jasche xequit'ika' k'ak' ri a pataninelab che ri wulew ri nu ticom u wäch?"

32 Ri Absalon xutzelej u bixic che: "Xintak u bixic chawe chi catpet wuc' waral, che atakic bic ruc' ri ajawinel, che u bixic che: jas u patan xinel ulok pa Jesur; are ta c'u utz na chwe we ta xincanaj chila'. Are c'u quinwaj quinwil u wäch ri ajawinel, we c'u c'o nu mac chuwäch chi nu cämisaj."

33 Xbe c'ut ri Joab che rilic ri ajawinel xuk'axaj c'u che jas ri xubij bic ri Absalon, xtak c'u u siq'uixic rumal ri ajawinel. Aretak c'u xopan ri Absalon chwäch ri ajawinel, xumej rib c'ä xuya' na ri u palaj cho ri ulew. Ri ajawinel xuc'ulaj ruc' jun tz'umanic.

Ucab Samuel 15

Ri Absalon cuwalijisaj rib chrij ri David

1 Oc'owinak chic jun k'ijol, ri Absalon xulok' jun u carwaj re ch'o'j xukuje' tak quiej, xebucoj cawinak lajuj (*50*) achijab che chajil rech.

2 Ak'ab cäwalijic cuya' rib chuchi' ri be, ri coc pa ri tinimit, che c'u ronojel ri copan pa ri tinimit ruc' ri ajawinel rech cäban k'atan tzij che rumal jun ch'o'j ri

a si e lhe dizia: De que cidade és tu? Ele respondia: De tal tribo de Israel é teu servo.

3 Então, Absalão lhe dizia: Olha, a tua causa é boa e reta, porém não tens quem te ouça da parte do rei.

4 Dizia mais Absalão: Ah! Quem me dera ser juiz na terra, para que viesse a mim todo homem que tivesse demanda ou questão, para que lhe fizesse justiça!

5 Também, quando alguém se chegava para inclinar-se diante dele, ele estendia a mão, pegava-o e o beijava.

6 Desta maneira fazia Absalão a todo o Israel que vinha ao rei para juízo e, assim, ele furtava o coração dos homens de Israel.

7 Ao cabo de quatro anos, disse Absalão ao rei: Deixa-me ir a Hebrom cumprir o voto que fiz ao SENHOR.

8 Porque, morando em Gesur, na Síria, fez o teu servo um voto, dizendo: Se o SENHOR me fizer tornar a Jerusalém, prestarei culto ao SENHOR.

9 Então, lhe disse o rei: Vai-te em paz. Levantou-se, pois, e foi para Hebrom.

10 Enviou Absalão emissários secretos por todas as tribos de Israel, dizendo: Quando ouvirdes o som das trombetas, direis: Absalão é rei em Hebrom!

11 De Jerusalém foram com Absalão duzentos homens convidados, porém iam na sua simplicidade, porque nada sabiam daquele negócio.

llamaba y decía: ¿De qué ciudad eres? Y este respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel.

3Entonces Absalón le decía: Mira, tu causa es buena y justa, pero nadie te va a escuchar de parte del rey.

4Decía además Absalón: ¡Quién me nombrara juez en la tierra! Entonces todo hombre que tuviera pleito o causa alguna podría venir a mí y yo le haría justicia.

5Y sucedía que cuando alguno se acercaba y se postraba ante él, él extendía su mano, lo levantaba y lo besaba.

6De esta manera Absalón trataba a todo israelita que venía al rey para juicio; así Absalón robó el corazón de los hombres de Israel.

7Y aconteció que al cabo de cuatro años Absalón dijo al rey: Te ruego me dejes ir a Hebrón a pagar mi voto que he hecho al Señor.

8Pues tu siervo prometió un voto mientras habitaba en Gesur, en Aram, diciendo: «Si en verdad el Señor me hace volver a Jerusalén, entonces yo serviré al Señor».

9Y el rey le dijo: Vete en paz. Y él se levantó y fue a Hebrón.

10Pero Absalón envió espías por todas las tribus de Israel, diciendo: Tan pronto oigáis el sonido de la trompeta, entonces diréis: «Absalón es rey en Hebrón».

11Con Absalón fueron doscientos hombres de Jerusalén como invitados; fueron inocentemente, sin saber nada.

justicia, lo llamaba y le preguntaba: «¿Tú, de qué ciudad vienes?» Si el interrogado respondía: «Tu siervo es de una de las tribus de Israel»,

3Absalón le decía: «Tus razones son buenas y justas, pero de parte del rey no tienes quién te oiga.»

4Incluso añadía: «¡Cómo quisiera ser el juez de este país! ¡Así, los que tuvieran algún pleito o negocio vendrían a verme, y yo les haría justicia!»

5Y si alguien se acercaba y se inclinaba ante él, Absalón le tendía los brazos y lo besaba.

6Esto lo hacía con todos los israelitas que acudían al rey para que les hiciera justicia, y así se iba ganando la buena voluntad del pueblo de Israel.

7Así pasaron cuatro años, y un día Absalón le dijo al rey: «Ruego a Su Majestad me permita ir a Hebrón. Debo cumplir con mis votos al Señor.

8Cuando este siervo de Su Majestad aún vivía en Gesur, en Siria, le hizo esta promesa al Señor: "Si tú, Señor, me permites volver a Jerusalén, yo te serviré."»

9El rey le dijo: «Puedes irte en paz.» Entonces Absalón se puso en camino hacia Hebrón,

10pero envió mensajeros por todas las tribus de Israel para que dijeran: «Cuando escuchen el sonido de la trompeta, anuncien que Absalón reina en Hebrón.»

11Además, Absalón invitó a doscientos hombres de Jerusalén para que lo acompañaran, los cuales fueron inocentemente, sin saber cuáles eran sus intenciones.

c'olic, cusiq'uij cuta' c'u che jachique tinimit cäpe wi. We ri winak ri' cubij chi petinak pa jun chque ri amak' aj Israel.

3Ri Absalon cubij che: "Ri k'atan tzij ri cato sibalaj suc' utz quinta' ri cabij, man c'o ta c'u jachin cattatabenic ri c'o ta ruc' ri ajawinel."

4Cutik chi c'ut: "¡C'o ta banom wi in ta k'atal tzij puwi' we ulew ri', rech quepe ta conojel ri c'o qui ch'o'j che wilic, ri takal qui colomisaxic quinban ta c'u ri suq'uilal chque!"

5Xak c'u u wi' chic, aretak c'o jachin jun cäkeb ruc' ri Absalon che u ya'ic rutzil u wäch cuya' ri u k'ab che, culak'apuj cutz'umaj c'ut.

6Je c'u cuban wa' ruc' ronojel aj israel ri benam re che rilic ri ajawinel rech cuban ri suq'uilal che, je c'u cuban wa' chque rech cabe canima' ri aj israelib ruc'.

7Oc'owinak chi c'u quiejeb junab, ri Absalon xubij che ri ajawinel: "Quinbochi'n che la chi cäya' la quieb oxib k'ij chwe rech quinbe pa Hebron, che u tz'akatisaxic ri chi'nic ri xinban che ri Ajawaxel.

8Aretak c'o we pataninel ech la pa Jesur, ri c'o pa Siriy, xinchi'j c'u che ri Ajawaxel chi we cuya' chwe chi quintzelej pa Jerusalen, ri in quinya' na k'ijilanic che."

9"Cuya' catbe pa jun nimalaj utzil." Xcha' ri ajawinel che. Xbe c'ut ri Absalon pa Hebron.

10Xebutak c'u bic jujun tako'n cuc' conojel tak ri amak' re Israel che u bixic chque chi, xuwi cäquita' ri rok'ibal ri trompet, caya' na u bixic chi xcojtaj ri Absalon che ajawinel pa Hebron.

11Xebusiq'uij c'u bic quieb sient achijab aj Jerusalen rech quebe ruc', xebe c'u wa' ruc', ruc' jun ch'ajch'ojalaj canima' man queta'm ta c'ut jas ri quebanok.

12 Também Absalão mandou vir Aitofel, o gilonita, do conselho de Davi, da sua cidade de Gilo; enquanto ele oferecia os seus sacrifícios, tornou-se poderosa a conspirata, e crescia em número o povo que tomava o partido de Absalão.

13 Então, veio um mensageiro a Davi, dizendo: Todo o povo de Israel segue decididamente a Absalão.

14 Disse, pois, Davi a todos os seus homens que estavam com ele em Jerusalém: Levantai-vos, e fujamos, porque não poderemos salvar-nos de Absalão. Dai-vos pressa a sair, para que não nos alcance de súbito, lance sobre nós algum mal e fira a cidade a fio de espada.

15 Então, os homens do rei lhe disseram: Eis aqui os teus servos, para tudo quanto determinar o rei, nosso senhor.

16 Saiu o rei, e todos os de sua casa o seguiram; deixou, porém, o rei dez concubinas, para cuidarem da casa.

17 Tendo, pois, saído o rei com todo o povo após ele, pararam na última casa.

18 Todos os seus homens passaram ao pé dele; também toda a guarda real e todos os geteus, seiscentos homens que o seguiram de Gate, passaram adiante do rei.

A lealdade de Itai

19 Disse, pois, o rei a Itai, o geteu: Por que irias também tu conosco? Volta e fica-te com quem vier a

12Y Absalón envió por Ahitofel gilonita, consejero de David, desde Gilo su ciudad, cuando ofrecía los sacrificios. Y la conspiración se hacía fuerte porque constantemente aumentaba la gente que seguía a Absalón.

13Entonces un mensajero vino a David, diciendo: El corazón de los hombres de Israel está con Absalón.

14Y David dijo a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén: Levantaos y huyamos, porque si no, ninguno de nosotros escapará de Absalón. Id de prisa, no sea que nos alcance pronto, traiga desgracia sobre nosotros y hiera la ciudad a filo de espada.

15Y los siervos del rey le dijeron: He aquí, tus siervos están listos para hacer todo lo que nuestro señor el rey quiera.

16Salió el rey, y toda su casa con él, dejando el rey a diez concubinas para cuidar la casa.

17Salió, pues, el rey y toda la gente con él, y se detuvieron en la última casa.

18Todos sus siervos pasaron junto a él, todos los cereteos, peleteos y todos los geteos, seiscientos hombres que habían venido con él desde Gat; todos pasaron delante del rey.

19Y el rey dijo a Itai geteo: ¿Por qué has de venir tú también con nosotros? Regresa y quédate con el rey,

12Y mientras Absalón presentaba sus ofrendas al Señor, mando llamar a Ajitofel, que era consejero del rey y vivía en la ciudad de Gilo. Con esto la conspiración ganó fuerza y los seguidores de Absalón aumentaron.

13Entonces un mensajero fue a decirle a David que Absalón se estaba ganando la buena voluntad del pueblo de Israel y que muchos lo seguían,

14y David ordenó a todos sus servidores: «¡De prisa! ¡Vayámonos de aquí, o no podremos escapar de Absalón! ¡Si él llega antes, nos alcanzará y acabará con nosotros, y destruirá la ciudad a filo de espada!»

15Sus siervos le respondieron: «Su Majestad puede contar con estos siervos suyos. Haremos todo lo que Su Majestad decida hacer.»

16El rey David salió de Jerusalén, seguido de toda su familia, pero dejó a diez de sus concubinas para que cuidaran del palacio.

17Una vez que salió, él y todos sus seguidores se detuvieron en un lugar alejado.

18Todos sus hombres fieles, incluidos los cretenses y peleteos, desfilaron a su lado; la vanguardia la formaban los seiscientos guititas que habían venido caminando desde Gat.

19El rey David llamó a Itay el guitita, y le preguntó: «¿Y tú por qué vienes con nosotros? Regresa a

12Ri Absalon xukuje' xutak u siq'uixic jun chque ri ya'l tak u no'j ri David, ri cabinax Ahitopel, ri jekel pa Jil, ri u tinimit, rech cachilax rumal aretak quebuya' ri tabal tak tok'ob. Cätajin c'u caq'uiy u chuk'ab ri walijisam ib xukuje' cätajin que q'uiyir ri e terenel rech ri Absalon.

Ri David xanimajic xuya' can ri Jerusalen

13Xopan c'u jun ya'l tzijol ruc' ri David xuya' u bixic che chi ri aj israelib benak canima' che u ternexic ri Absalon.

14Xuya' c'u takanic ri David chque conojel ri e c'o ruc' chuxe' ri u takanic pa Jerusalen, xubij: “¡Chujanimaj ba' chanim o we man je cäkabano cujkaj ri' pa u k'ab ri Absalon! ¡Jo' chiwanej, mujulurika' muban c'u jun nimalaj c'ax chke mebucämisaj c'u conojel ri winak ri e c'o pa ri tinimit chi ch'ich' re ch'o'j!”

15Xquibij c'ut we winak ri' che ri ajawinel: “Ri uj ka yo'm ka tzij che u banic ri takanic ri cäya' la.”

16Xel c'u bic ri ajawinel xachilax bic cumal conojel ri e c'o chupam ri rachoch, xuwi c'u xebuya' can ri e lajuj man kas ta e rixokil rech caquichajij ri rachoch ri ajawinel.

17Aretak c'u elinak chi ulok ri ajawinel xukuje' conojel ri e achilaninak, xetac'al c'u c'a tza'm ja jawije' c'o wi ri q'uisbal ja.

18Conojel c'u ri e c'o chuxe' ri u takanic xquicholajij quib pa tak uxcut, e are' tak c'ut ri sereteyib xukuje' ri peleteyib ri e chajinelab che ri rachoch ri ajawinel, xukuje' ri wakib sient (*600*) jeteyib ri xeteri ulok chrij kas pa Gat, quicholajim quib e nabejinak chuwäch.

19Pa ri jok'otaj ri' xubij ri ajawinel che ri Itay, ri aj Gat: “¿Jasche xukuje' xatpe at kuc'?Are utz na chi

ser o rei, porque és estrangeiro e desterrado de tua pátria.

20 Chegaste ontem, e já te levaria eu, hoje, conosco a vaguear, quando eu mesmo não sei para onde vou? Volta, pois, e faze voltar a teus irmãos contigo. E contigo sejam misericórdia e fidelidade.

21 Respondeu, porém, Itai ao rei: Tão certo como vive o SENHOR, e como vive o rei, meu senhor, no lugar em que estiver o rei, meu senhor, seja para morte seja para vida, lá estará também o teu servo.

22 Então, disse Davi a Itai: Vai e passa adiante. Assim, passou Itai, o geteu, e todos os seus homens, e todas as crianças que estavam com ele.

23 Toda a terra chorava em alta voz; e todo o povo e também o rei passaram o ribeiro de Cedrom, seguindo o caminho do deserto.

Zadoque, Abiatar e Husai voltam para Jerusalém

24 Eis que Abiatar subiu, e também Zadoque, e com este todos os levitas que levavam a arca da Aliança de Deus; puseram ali a arca de Deus, até que todo o povo acabou de sair da cidade.

25 Então, disse o rei a Zadoque: Torna a levar a arca de Deus à cidade. Se achar eu graça aos olhos do SENHOR, ele me fará voltar para lá e me deixará ver assim a arca como a sua habitação.

26 Se ele, porém, disser: Não tenho prazer em ti, eis-me aqui; faça de mim como melhor lhe parecer.

porque eres un extranjero y también un desterrado; regresa a tu lugar.

20Llegaste apenas ayer, ¿y he de hacer que vagues hoy con nosotros mientras yo voy por donde quiera ir? Regresa y haz volver a tus hermanos, y que sean contigo la misericordia y la verdad.

21Pero Itai respondió al rey, y dijo: Vive el Señor y vive mi señor el rey, ciertamente dondequiera que esté mi señor el rey, ya sea para muerte o para vida, allí también estará tu siervo.

22Entonces David dijo a Itai: Ve y pasa adelante. Así Itai geteo pasó con todos sus hombres y con todos los pequeños que estaban con él.

23Mientras todo el país lloraba en alta voz, todo el pueblo cruzó. El rey también cruzó el torrente Cedrón, y todo el pueblo pasó en dirección al desierto.

24Y he aquí, Sadoc pasó también, y todos los levitas con él, llevando el arca del pacto de Dios. Y asentaron el arca de Dios, y Abiatar subió después que había terminado de pasar todo el pueblo que salía de la ciudad.

25Y el rey dijo a Sadoc: Haz volver el arca de Dios a la ciudad, que si hallo gracia ante los ojos del Señor, me hará volver y me mostrará tanto el arca como su morada.

26Pero si Él dijera así: «No me complazco en ti», mira, aquí estoy, que haga conmigo lo que bien le parezca.

Jerusalén, y quédate con el rey, pues eres extranjero y también has sido desterrado de tu país.

20Apenas llegaste ayer, así que no puedo pedirte que nos acompañes. Yo tengo que ir a donde pueda, pero tú, regresa, y haz que tus hermanos también regresen. Que el Señor te muestre su amor constante y su fidelidad.»

21Pero Itay le respondió: «Juro por el Señor y por Su Majestad que, sea para vida o para muerte, este siervo estará dondequiera que Su Majestad esté.»

22Entonces David le dijo: «Adelante, pues. Ven conmigo.» Así fue como Itay el guitita, y todos sus hombres y su familia, siguieron al rey.

23Todo el pueblo lloraba amargamente, y junto con el rey cruzaron el torrente de Cedrón y tomaron el camino que lleva al desierto.

24Entre los que huían estaban el sacerdote Sadoc y los levitas que llevaban el arca del pacto de Dios. Mientras todo el pueblo salía de la ciudad, ellos descansaron del arca, y luego los siguió Sadoc.

25Cuando el rey vio esto, le dijo a Sadoc: «Lleva el arca de Dios de regreso a la ciudad. Si el Señor se digna verme con buenos ojos, me permitirá volver a ver el arca y su tabernáculo.

26Pero si él me dice que ya no soy de su agrado, entonces que haga de mí lo que mejor le parezca.»

cattzelejic catcanaj ruc' ri c'ac' awajawinel, man c'u ne at ka winakil taj xa' at esam ulok pa ri awulew.
20C'ä iwir c'u ne xatopanic, ¿jas ta che quinbij chawe chi catpe kuc', mawi c'u ne ri in weta'm jawije' ri quinbe wi?Are utz na chi cattzelejic quebac'am c'u bic ri e awinakil awuc'. ¡Are ba ri Ajawaxel Dios chattewichinok xukuje' chatrachilaj amak'el!"
21Ri Itay xutzelej u bixic che ri ajawinel: "Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri Ajawaxel Dios xukuje' chwäch la, chi apachique c'olbal ri cac'oji' wi la, we che c'aslemal o che cämical, chila' xukuje' cac'oji' wi na we pataninel ech la."
22"Chatteren ba chkij," xcha' ri David che. Je c'u wa' ri u bic ri Itay ruc' ri David, junam xbe cuc' conojel ri rachijab xukuje' ri winak ri e achilaninak.
23Conojel ri tinimit winak sibalaj cäquiq'uis quib che ri ok'ej xeboc'ow pa ri alaj nima' Sedron; xoc'ow c'ut ri ajawinel conojel c'ut ri winak xenabej chuwäch ri ajawinel are' xquitakej ri be ri cäbe pa ri chaki'j uwo sak.

24Xukuje' benak ri Sadoc chquixo'l conojel ri aj levitib ri e u c'aninak bic ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Dios, ri xquiya' can chunakaj ri Abiatar c'a xebel na ulok conojel ri winak pa ri tinimit.
25Xubij c'ut ri ajawinel che ri Sadoc: "Chac'ama' bic ri u caxa ri Dios chatzelej pa ri tinimit, we c'u catok'obisax nu wäch rumal ri Ajawaxel, cuban na ri' chi quintzelej ulok quinwil c'u na u wäch ri caxa jawije' ri cäriktaj wi.
26We c'u cubij chwe chi man cutok'obisaj ta chnuwäch, in c'o pa u k'ab; chubana' chwe jachique ri utz carilo."

27 Disse mais o rei a Zadoque, o sacerdote: Ó vidente, tu e Abiatar, voltai em paz para a cidade, e convosco também vossos dois filhos, Aimaás, teu filho, e Jônatas, filho de Abiatar.

28 Olhai que me demorarei nos vaus do deserto até que me venham informações vossas.

29 Zadoque, pois, e Abiatar levaram a arca de Deus para Jerusalém e lá ficaram.

30 Seguiu Davi pela encosta das Oliveiras, subindo e chorando; tinha a cabeça coberta e caminhava descalço; todo o povo que ia com ele, de cabeça coberta, subiu chorando.

31 Então, fizeram saber a Davi, dizendo: Aitofel está entre os que conspiram com Absalão. Pelo que disse Davi: Ó SENHOR, peço-te que transtornes em loucura o conselho de Aitofel.

32 Ao chegar Davi ao cimo, onde se costuma adorar a Deus, eis que Husai, o arquita, veio encontrar-se com ele, de manto rasgado e terra sobre a cabeça.

33 Disse-lhe Davi: Se fores comigo, ser-me-ás pesado.

34 Porém, se voltares para a cidade e disseres a Absalão: Eu serei, ó rei, teu servo, como fui, dantes, servo de teu pai, assim, agora, serei teu servo, dissipar-me-ás, então, o conselho de Aitofel.

35 Tens lá contigo Zadoque e Abiatar, sacerdotes. Todas as coisas, pois, que ouvires da casa do rei farás saber a esses sacerdotes.

27 También el rey dijo al sacerdote Sadoc: ¿No eres vidente? Regresa en paz a la ciudad, y vuestros dos hijos con vosotros, tu hijo Ahimaas, y Jonatán, hijo de Abiatar.

28 Mirad, esperaré en los vados del desierto hasta que venga palabra vuestra para informarme.

29 Sadoc y Abiatar hicieron volver el arca de Dios a Jerusalén, y se quedaron allí.

30 Subía David la cuesta del monte de los Olivos, y mientras iba, lloraba con la cabeza cubierta y los pies descalzos. Y todo el pueblo que iba con él cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían.

31 Alguien dio aviso a David, diciendo: Ahitofel está entre los conspiradores con Absalón. Y David dijo: Oh Señor, te ruego, haz necio el consejo de Ahitofel.

32 Sucedió que mientras David se acercaba a la cumbre donde se adoraba a Dios, he aquí, Husai arquita salió a su encuentro con su manto desgarrado y polvo sobre la cabeza.

33 Y David le dijo: Si pasas conmigo, entonces me serás una carga.

34 Pero si regresas a la ciudad, y dices a Absalón: «Seré tu siervo, oh rey; como en el pasado he sido siervo de tu padre, así ahora seré tu siervo», entonces harás nulo el consejo de Ahitofel en favor mío.

35 ¿Y no están allí contigo Sadoc y Abiatar los sacerdotes? Por tanto, todo lo que oigas de la casa

27 Además, el rey le dijo al sacerdote: «Tú, Sadoc, eres vidente. Así que regresa en paz a la ciudad, y llévate a tu hijo Ajimaz y a Jonatán, el hijo de Abiatar.

28 Yo me detendré en los vados del desierto, hasta que reciba noticias de ustedes.»

29 Entonces Sadoc y Abiatar se llevaron el arca de Dios de vuelta a la ciudad, y ellos también se quedaron allá.

30 David, por su parte, subió por la cuesta de los olivos. Iba llorando, con los pies descalzos y la cabeza cubierta, y todos sus hombres fieles subieron con él, también llorando y con la cabeza cubierta.

31 Pero cuando David se enteró de que Ajitofel estaba entre los conspiradores, dijo: «Señor, ¡haz que Ajitofel se equivoque cada vez que aconseje a Absalón!»

32 Cuando David llegó a la cima del monte para adorar a Dios, le salió al encuentro Jusay el arquita, que iba con la ropa hecha girones y con tierra sobre la cabeza.

33 Y David le dijo: «Si vienes conmigo, vas a serme una carga.

34 Pero si regresas a la ciudad y te pones a las órdenes de Absalón, y le aseguras que lo servirás con el mismo fervor que me has servido a mí, entonces podrás anular los consejos de Ajitofel.

35 Recuerda que allá están los sacerdotes Sadoc y Abiatar; a ellos les puedes decir todo lo que oigas en la casa del rey.

27 Xukuje' xubij ri ajawinel che ri Sadoc ri cojol tabal tok'ob: “Chawilampe', at xukuje' ri Abiatar chixtzelej pa jun nimalaj utzil pa ri tinimit e iwachil ri quieb i c'ojol. Ri at ruc' ri a c'ojol Ahimaas, xukuje' ri Abiatar ruc' ri Jonatan ri u c'ojol.

28 Are c'u ri in, quincanaj na pa tak ri lianic ri c'o pa ri chaki'j uwo sak, c'ä copan na u bixic wuc' ri quiya' u bixic chwe.”

29 Ri Sadoc xukuje' ri Abiatar xquic'am bic ri u caxa ri Dios xquitzelej pa Jerusalen, xecanaj c'u can chila'.

30 Ri David xpaki' cho ri u Juyubal u Che'al Aseitun; cät'annaj ri quieb rakan cätajin cok'ic, u ch'ukum c'u ri u jolom che u c'utic ri c'axc'ol. Conojel ri winak ri e achilaninak xukuje' qui ch'ukum ri qui jolom, quepakic c'ut quebok'ic.

31 Aretak c'u xtzijox che ri David chi ri Ahitopel are jun chquixo'l ri e aj Absalon ri xquiwalijisaj quib, ri David xubochi'j ri Ajawaxel chi chebuyojtajisaj tak ri e u chomanic ri Ahitopel.

32 Aretak xopan ri David puwi' ri juyub jawije' caya' wi k'ijilanic che ri Dios, xel ulok ri Husay ri aj arquit che u c'ulaxic, e u jixom ri ratz'iak xukuje' u yo'm ulew pa u jolom.

33 Ri David xubij che: “We catteri chwij, catux jun eka'n chwe;

34 we c'u cattzelej pa Jerusalen cabij c'u che ri Absalon: we pataninel ech la ri' cäc'oji' na che patanixic la je jas ri xinc'oji' nabe che u patanixic ri tat la'; quinato' na che qui yojixic tak ri e u chomanic ri Ahitopel,

35 ix oxib c'ut quitola' tak iwib, ri at ri Sadoc, cojol tabal tok'ob, rachil ri Abiatar. Chaya' c'u u bixic

36 Lá estão com eles seus dois filhos, Aimaás, filho de Zadoque, e Jônatas, filho de Abiatar; por meio deles, me mandareis notícias de todas as coisas que ouvirdes.
37 Husai, pois, amigo de Davi, veio para a cidade, e Absalão entrou em Jerusalém.

2 Samuel 16

Davi e Ziba

1 Tendo Davi passado um pouco além, dobrando o cimo, eis que lhe saiu ao encontro Ziba, servo de Mefibosete, com dois jumentos albardados e sobre eles duzentos pães, cem cachos de passas, cem frutas de verão e um odre de vinho.

2 Perguntou o rei a Ziba: Que pretendes com isto? Respondeu Ziba: Os jumentos são para a casa do rei, para serem montados; o pão e as frutas de verão, para os moços comerem; o vinho, para beberem os cansados no deserto.

3 Então, disse o rei: Onde está, pois, o filho de teu senhor? Respondeu Ziba ao rei: Eis que ficou em Jerusalém, pois disse: Hoje, a casa de Israel me restituirá o reino de meu pai.

4 Então, disse o rei a Ziba: Teu é tudo que pertence a Mefibosete. Disse Ziba: Eu me inclino e ache eu mercê diante de ti, ó rei, meu senhor.

Davi amaldiçoado por Simei

del rey lo comunicarás a los sacerdotes Sadoc y Abiatar.

36He aquí, sus dos hijos están allí con ellos, Ahimaas, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar, y por medio de ellos me comunicarás todo lo que oigas.

37Husai, amigo de David, entró en la ciudad cuando Absalón entraba en Jerusalén.

2 Samuel 16

Simei maldice a David

1Cuando David pasó un poco más allá de la cumbre, he aquí que Siba, el criado de Mefiboset, salió a su encuentro con un par de asnos aparejados, y sobre ellos había doscientos panes, cien racimos de uvas pasas, cien frutas de verano y un odre de vino.

2Y el rey dijo a Siba: ¿Para qué tienes esto? Y Siba respondió: Los asnos son para que la familia del rey monte, y el pan y la fruta de verano para que los jóvenes coman, y el vino para que beba cualquiera que se fatigue en el desierto.

3Entonces el rey dijo: ¿Y dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí, está en Jerusalén, pues ha dicho: «Hoy la casa de Israel me devolverá el reino de mi padre».

4Y el rey dijo a Siba: He aquí, todo lo que pertenece a Mefiboset es tuyo. Y Siba dijo: Me inclino; que halle yo gracia ante tus ojos, oh rey, mi señor.

36Con ellos también están Ajimaz, el hijo de Sadoc, y Jonatán, el hijo de Abiatar; con ellos puedes mandar a decirme todo lo que llegue a tus oídos.»

37Así fue como Jusay, que era amigo de David, se fue a la ciudad, cuando Absalón entró en Jerusalén.

2 Samuel 16

1Cuando David llegó más allá de la cima del monte, Sibá, el criado de Mefiboset, salió a recibirlo con un par de asnos cargados con doscientos panes, cien racimos de pasas, cien panes de higos secos, y un cuero de vino.

2Y el rey le preguntó a Sibá: «¿Qué significa todo esto?" Y Sibá le respondió: «Los asnos son para que los monte la familia real, los panes y las pasas son para alimentar a los criados, y el vino es para cuando tengan sed a su paso por el desierto.»

3Pero el rey le preguntó: «¿Dónde está el nieto de tu amo?" Y Sibá le respondió: «Se ha quedado en Jerusalén, pues pensó que hoy le sería devuelto el reino que había sido de su padre.»
4Entonces el rey le dijo a Sibá: «Te prometo que todas las posesiones de Mefiboset serán para ti." Y Sibá, con una reverencia, respondió: «Deseo ser siempre merecedor de la bondad de Su Majestad.»

chque ronojel ri cato ri catzijox pa ri rachoch ri ajawinel.
36E c'o c'ut ri e quieb qui c'ojol cuc': ri Ahimaas u c'ojol ri Sadoc xukuje' ri Jonatan u c'ojol ri Abiatar, chiya' c'u u bixic chwe cumal e are' ronojel ri quiwetamaj."
37Ri Husay, ri rachil ri David, xopan pa Jerusalen, pa ri jok'otaj aretak cätajin coc ri Absalon pa ri tinimit.

Ucab Samuel 16

Ri David catzijon ruc' ri Sib

1C'ä maja' c'u naj coc'ow ri David che ri u wi' ri juyub, aretak ri Sib ri u pataninel ri Mepi-boset, xel ulok che u c'ulaxic. E ruc'am ulok juc'ulaj bur ri cojom queka'bal quekam quieb sient (*200*) caxlanwa, jun sient caxlanwa re uva e rachilam q'uilim pasa, jun sient (*100*) qui wäch tak che' ri e re k'ijol xukuje' jun tz'um u wa'l uva.
2Ri ajawinel xuc'ot u chi', xubij che: "¿Jas che xebac'am ulok we jastak ri'?" Ri Sib xutzelej u bixic che: "Ri juc'ulaj bur rech quequiquejej ri achalaxic la; ri caxlanwa xukuje' ri qui wäch tak che' rech quewa' ri ajch'ojab, ri u wa'l uva che cuq'uia' ri quek'itaj pa ri chaki'j uwo sak."
3"¿Jawije' c'o wi ri ri' u mam ri awajaw?" xcha' ri ajawinel che. "Canajinak can pa Jerusalen" xcha' ri Sib, "cuchomaj c'ut chi ri aj israelib camic caquitzelej ri ajawibal che ri rech canok ri u mam."
4"Utz ri'" xcha' ri ajawinel che, "camic awech ronojel ri rech ri Mepi-boset nabe." "C'o ta ba' banom wi amak'el taj c'o ri tok'ob la che nu to'ic" xcha' ri Sib, xupachba' rib chuwäch ri ajawinel.

5 Tendo chegado o rei Davi a Baurim, eis que dali saiu um homem da família da casa de Saul, cujo nome era Simei, filho de Gera; saiu e ia amaldiçoando.

6 Atirava pedras contra Davi e contra todos os seus servos, ainda que todo o povo e todos os valentes estavam à direita e à esquerda do rei.

7 Amaldiçoando-o, dizia Simei: Fora daqui, fora, homem de sangue, homem de Belial;

8 o SENHOR te deu, agora, a paga de todo o sangue da casa de Saul, cujo reino usurpaste; o SENHOR já o entregou nas mãos de teu filho Absalão; eis-te, agora, na tua desgraça, porque és homem de sangue.

9 Então, Abisai, filho de Zeruia, disse ao rei: Por que amaldiçoaria este cão morto ao rei, meu senhor? Deixa-me passar e lhe tirarei a cabeça.

10 Respondeu o rei: Que tenho eu convosco, filhos de Zeruia? Ora, deixai-o amaldiçoar; pois, se o SENHOR lhe disse: Amaldiçoa a Davi, quem diria: Por que assim fizeste?

11 Disse mais Davi a Abisai e a todos os seus servos: Eis que meu próprio filho procura tirar-me a vida, quanto mais ainda este benjamita? Deixai-o; que amaldiçoe, pois o SENHOR lhe ordenou.

5Al llegar el rey David a Bahurim, he aquí, salió de allí un hombre de la familia de la casa de Saúl que se llamaba Simei, hijo de Gera. Cuando salió, iba maldiciendo;
6y tiraba piedras a David y a todos los siervos del rey David, aunque todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda.
7Así decía Simei mientras maldecía: ¡Fuera, fuera, hombre sanguinario e indigno!

8El Señor ha hecho volver sobre ti toda la sangre derramada de la casa de Saúl, en cuyo lugar has reinado; el Señor ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalón. He aquí, estás prendido en tu propia maldad, porque eres hombre sanguinario.

9Entonces Abisai, hijo de Sarvia, dijo al rey: ¿Por qué ha de maldecir este perro muerto a mi señor el rey? Déjame que vaya ahora y le corte la cabeza.

10Pero el rey dijo: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? Si él maldice, y si el Señor le ha dicho: «Maldice a David», ¿quién, pues, le dirá: «¿Por qué has hecho esto?»?

11Y David dijo a Abisai y a todos sus siervos: He aquí, mi hijo que salió de mis entrañas busca mi vida; ¿cuánto más entonces este benjamita? Dejadlo, que siga maldiciendo, porque el Señor se lo ha dicho.

5David siguió su camino, y llegó a un lugar llamado Bajurín. Allí salió a su encuentro Simey hijo de Gera, de la familia de Saúl, y al ver a David lo maldijo

6y arrojó piedras contra él y sus siervos, pero todo el pueblo y los soldados más valientes rodearon a David y lo protegieron por todos los flancos,

7aunque Simey seguía gritando y maldiciendo: «¡Largo de aquí, malvado asesino!

8¡El Señor te está cobrando la sangre que derramaste de la familia de Saúl, en cuyo lugar has reinado! ¡Por eso el Señor te ha quitado el trono y se lo ha dado a tu hijo Absalón! ¡Mírate ahora! ¡Eres un asesino, y te ha alcanzado tu propia maldad!»

9Entonces Abisay, el hijo de Seruyá, le dijo al rey: «¿Por qué permite Su Majestad que este perro muerto le maldiga? Si Su Majestad me lo permite, ¡le arrancaré la cabeza!»

10Pero David le respondió: «¿Qué les pasa a ustedes, hijos de Seruyá? Si este hombre me maldice, es porque el Señor se lo ha ordenado. Y si esto es así, ¿quién puede pedirle cuentas?»

11Y a Abisay y a todos sus siervos les hizo notar: «Si mi propio hijo, a quien yo engendré, busca matarme, ¿quién puede impedirle a un benjaminita que lo haga? ¡Déjenlo que me maldiga! Seguramente el Señor le ha ordenado que lo haga.

5Aretak ri ajawinel David xopan pa Bahurim, jun achi rachalaxic ri Saul xel ulok chila'. U c'ojol ri Jer, ri Simeiy u bi', cätajin cuc'okoj

6xukuje' cätajin cuq'uiak abaj che ri David xukuje' chque ri e chajil tak rech ri David ri e teren chrij; lak'aputal c'u ri ajawinel cumal ri winak xukuje' ri chajil tak rech ri e tereninak,
7ri Simeiy cätajin cuc'okoj je cubij wa: “¡Chatelubic waral, ajmac cämisanel!
8¡Ri Ajawaxel Dios u c'äjisam a wäch cumal conojel ri nimak tak il ri e a banom chque ri e rachalaxic ri Saul rech at catajawin che u q'uexwäch! ¡Are c'u ri camic ri Ajawaxel u jachom ri ajawibal pa u k'ab ri a c'ojol Absalon, cätajin c'u catoj ri kas awetzelal camic, man c'o ta chi c'u jas a banic xane' at jun cämisanel!”

9Are c'u ri Abisay, ral ri Sarb, xubij che ri ajawinel: “¿We chuwilaj cäminak tz'i' ri' jas ta che cutakej c'okoxic la? ¡Chanim quinwesaj ri u jolom!”

10Xutzelej c'ut u bixic ri ajawinel che: “We c'ulmatajic ri' man c'o ta iwech ix che, ral tak ri Sarb. We qui nu c'okoj, are' c'ut ri Ajawaxel takowinak che u banic. ¿Jachin ta c'u lo ri cuchajij ta anima' che u c'otic u chi' jasche je u chomam u banic wa?”
11Xbextax c'u u wäch ruc' ri Abisay xukuje' cuc' ri e rach k'atal tak tzij, xubij: “We c'u ne kas are' ri nu c'ojol cutzucuj resaxic ri nu c'aslemal, ¡e ta c'u lo jun chque ri e aj ramak' ri Benjamin! ¡Chiya' c'olbal che chi chinuc'okoj na, bim c'u ne la' che rumal ri Ajawaxel chi je cubano!

12 Talvez o SENHOR olhará para a minha aflição e o SENHOR me pagará com bem a sua maldição deste dia.

13 Prosseguiam, pois, o seu caminho, Davi e os seus homens; também Simei ia ao longo do monte, ao lado dele, caminhando e amaldiçoando, e atirava pedras e terra contra ele.

14 O rei e todo o povo que ia com ele chegaram exaustos ao Jordão e ali descansaram.

Husai professa lealdade a Absalão

15 Absalão, pois, e todo o povo, homens de Israel, vieram a Jerusalém; e, com ele, Aitofel.

16 Tendo-se apresentado Husai, o arquita, amigo de Davi, a Absalão, disse-lhe: Viva o rei, viva o rei!

17 Porém Absalão disse a Husai: É assim a tua fidelidade para com o teu amigo Davi? Por que não foste com o teu amigo?

18 Respondeu Husai a Absalão: Não, mas àquele a quem o SENHOR elegeu, e todo este povo, e todos os homens de Israel, a ele pertencerei e com ele ficarei.

19 Ainda mais, a quem serviria eu? Porventura, não seria diante de seu filho? Como servi diante de teu pai, assim serei diante de ti.

Absalão e as concubinas de Davi

20 Então, disse Absalão a Aitofel: Dai o vosso conselho sobre o que devemos fazer.

21 Disse Aitofel a Absalão: Coabita com as concubinas de teu pai, que deixou para cuidar da

12Quizá el Señor mire mi aflicción y me devuelva bien por su maldición de hoy.

13Así pues, David y sus hombres siguieron su camino; y Simei iba por el lado del monte paralelo a él, y mientras iba lo maldecía, le tiraba piedras y le arrojaba polvo.

14Y el rey y todo el pueblo que iba con él llegaron al Jordán fatigados, y allí descansaron.

15Entonces Absalón y todo el pueblo, los hombres de Israel, entraron en Jerusalén, y Ahitofel con él.
16Sucedió que cuando Husai arquita, amigo de David, vino a Absalón, Husai dijo a Absalón: ¡Viva el rey! ¡Viva el rey!
17Y Absalón dijo a Husai: ¿Es esta tu lealtad para con tu amigo? ¿Por qué no fuiste con tu amigo?
18Respondió Husai a Absalón: No, pues a quien el Señor, este pueblo y todos los hombres de Israel han escogido, de él seré, y con él me quedaré.
19Además, ¿a quién debería yo servir? ¿No habría de ser en la presencia de su hijo? Tal como he servido delante de tu padre, así seré delante de ti.

20Entonces Absalón dijo a Ahitofel: Dad vuestro consejo. ¿Qué debemos hacer?
21Y Ahitofel respondió a Absalón: Llégate a las concubinas de tu padre, a quienes él ha dejado para

12Pero tal vez el Señor vea mi aflicción, y convierta en bendición las maldiciones que hoy recibo.»

13Y mientras David y sus seguidores continuaban su camino, Simey iba delante del rey, por la ladera del monte, gritando y maldiciendo, y arrojando piedras y lanzando polvo al aire.
14Finalmente, el rey y sus seguidores llegaron a cierto lugar, y como estaban fatigados descansaron allí.

15Ese día Absalón y todos sus hombres entraron a Jerusalén, y con ellos entró Ajitofel.
16Y cuando Jusay el arquita, que era amigo de David, vio a Absalón, fue a su encuentro y lo saludó gritando: «¡Viva el rey, viva el rey!»
17Cuando Absalón vio quién gritaba, le dijo: «¿Así es como agradeces la amistad de mi padre? ¿Por qué no te fuiste con él?»

18Y Jusay le respondió: «Yo soy fiel al Señor y a quien él y su pueblo elija. Por eso decidí quedarme contigo.

19¿A quién debo servir, si no a ti? ¡Tú eres su hijo, y te serviré como antes serví a tu padre!»

20Entonces Absalón llamó a Ajitofel y le dijo: «¿Qué me aconsejas que debemos hacer?»
21Y Ajitofel le aconsejó: «Ve al palacio de tu padre y acuéstate con sus concubinas, las que se quedaron

12Craj c'u ne aretak ri Ajawaxel caril ri c'axc'obic ri in c'o wi, quebutak ulok tak tewichibal panuwi' che qui q'uexwäch tak ri c'okonic ri quebentatabej tak camic.”
13Ri David xukuje' ri rachijab xquitakej ri qui be, benak c'u ri Simeiy chutzalanem ri juyub, pa u xcut ri David, cätajin cac'okonic xukuje' quebuq'uiak tak abaj, cuchicoj ulew.
14Aretak ri ajawinel xukuje' ri winak ri e achilaninak xebopan chuchi' ri nima' Jordan, sibalaj e cosinak, xebuxlan c'u chila'.

Ri Absalon coc pa Jerusalen

15Xoc c'u ne ri Absalon pa Jerusalen achilatal cumal conojel ri aj israelib xukuje' rumal ri Ahitopel.
16Are c'u ri Husay ri arquit, utzalaj rachil ri David, xbe che u c'ulaxic ri Absalon, curak u chi', cubij: “¡Nim u k'ij ri ajawinel, nim u k'ij ri i ajawinel!”
17Ri Absalon xuban we c'otoj chi'aj ri' che, xubij: “¿La are wa' ri a jiquil che ri awachil ri sibalaj ix utz ruc'? ¿Jasche man xatbe ta ruc'?”
18“Man cuya' taj je quinban wa'” xcha' ri Husay, “rajawaxic c'u chwe quinc'ojic xukuje' quincanaj can ruc' ri chatajinak rumal ri Ajawaxel xukuje' cumal conojel ri aj israelib.
19Ri u cab jasach, we c'o jachin rajawaxic u patanixic wumal, are' ri u c'ojol ri wachil ri sibalaj kanima' kib ruc'. Je ba ri' chi ri in quinpatanij na la jas ri nu banom che u patanixic ri tat la.”

20Chumatam chi c'u jubik' ri Absalon xuc'ot u chi' ri Ahitopel, xubij che: “¿Jas ri i no'j ri quiya' ix chi chekabana'?”
21Ri Ahitopel xutzelej u bixic che ri Absalon: “Chatk'oyol cuc' ri man kas ta e rixokil ri a tat, ri

casa; e, em ouvindo todo o Israel que te fizeste odioso para com teu pai, animar-se-ão todos os que estão contigo.

22 Armaram, pois, para Absalão uma tenda no eirado, e ali, à vista de todo o Israel, ele coabitou com as concubinas de seu pai.

23 O conselho que Aitofel dava, naqueles dias, era como resposta de Deus a uma consulta; tal era o conselho de Aitofel, tanto para Davi como para Absalão.

2 Samuel 17

O conselho de Aitofel e de Husai

1 Disse ainda Aitofel a Absalão: Deixa-me escolher doze mil homens, e me disporei, e perseguirei Davi esta noite.

2 Assaltá-lo-ei, enquanto está cansado e frouxo de mãos; espantá-lo-ei; fugirá todo o povo que está com ele; então, matarei apenas o rei.

3 Farei voltar a ti todo o povo; pois a volta de todos depende daquele a quem procuras matar; assim, todo o povo estará em paz.

4 O parecer agradou a Absalão e a todos os anciãos de Israel.

5 Disse, porém, Absalão: Chamai, agora, a Husai, o arquita, e ouçamos também o que ele dirá.

6 Tendo Husai chegado a Absalão, este lhe falou, dizendo: Desta maneira falou Aitofel; faremos segundo a sua palavra? Se não, fala tu.

guardar la casa; entonces todo Israel sabrá que te has hecho odioso a tu padre, y las manos de todos los que están contigo se fortalecerán.

22Levantaron, pues, para Absalón una tienda en el terrado, y Absalón se llegó a las concubinas de su padre a la vista de todo Israel.

23El consejo que Ahitofel daba en aquellos días era como si uno consultara la palabra de Dios; así era considerado todo consejo de Ahitofel tanto por David como por Absalón.

2 Samuel 17

Consejos de Ahitofel y de Husai

1Ahitofel dijo a Absalón: Te ruego que me dejes escoger doce mil hombres, y esta noche me levantaré y perseguiré a David;

2caeré sobre él cuando esté cansado y fatigado, le infundiré terror y huirá todo el pueblo que está con él; entonces heriré al rey solamente,

3y haré volver a ti a todo el pueblo. El regreso de todos depende del hombre a quien buscas; después todo el pueblo estará en paz.

4Y el plan agradó a Absalón y a todos los ancianos de Israel.

5Entonces Absalón dijo: Llama también ahora a Husai arquita y escuchemos lo que él tiene que decir.

6Cuando Husai vino a Absalón, este le dijo: Ahitofel ha hablado de esta manera, ¿Llevaremos a cabo su plan? Si no, habla.

cuidando el palacio. Cuando el pueblo lo sepa, pensará que tu padre te aborrecerá, y así la gente se unirá más a ti.»

22Se levantó entonces en la azotea una tienda de campaña para Absalón, y éste se acostó con las concubinas de su padre a la vista de todo el pueblo.

23En aquellos días, los consejos de Ajitofel valían tanto como el consultar al Señor, y eran buenos tanto para David como para Absalón.

2 Samuel 17

Consejos de Ajitofel y de Jusay

1Entonces Ajitofel habló con Absalón, y le dijo: «Voy a escoger a doce mil soldados, y esta misma noche iré en persecución de David.

2Caeré sobre él ahora que está cansado y sin fuerzas. Lo atemorizaré, y cuando huyan los soldados que lo siguen, y el rey se quede solo, lo mataré.

3Así haré que todo el pueblo se vuelva a ti, y cuando lo hagan, vivirán en paz, pues comprenderán que tú sólo quieres la vida del rey.»

4Este consejo le pareció bien a Absalón y a todos los ancianos de Israel,

5aunque Absalón le sugirió llamar a Jusay el arquita para conocer su opinión.

6Y cuando Jusay se presentó ante Absalón, éste le dijo: «Ajitofel me ha dado un consejo. ¿Tú qué opinas? ¿Debemos seguir su consejo, o no?»

xebuya' can che u chajixic ri rachoch. We je caban wa' conojel ri aj Israel caquich'ob c'u na chi at etzelatajinak chuwäch ri a tat, cäc'oji' c'u na chajin anima' cuc' conojel ri e k'axenak awuc'.”

22Xtanix c'u jun cäbal ri lic'om che ri Absalon puwi' ri ja, chila' c'u xk'oyi' wi ri Absalon cuc' tak ri man kas ta e rixokil ri u tat, chquiwäch conojel ri aj israelib;

23pa ri k'ijol ri', ri u tz'onoxic jun no'j che ri Ahitopel xak junam ruc' ri je ta ne che ri Dios catz'onox ta wi ri no'j. Jewa' ri u chuk'ab ri u tzij ri Ahitopel che ri David xukuje' che ri Absalon.

Ucab Samuel 17

Ri Husay cuyojij ri u chomanic ri Ahitopel

1Xubij chi c'ut ri Ahitopel che ri Absalon: “Chaya' chwe chi quebencha' cablajuj mil achijab, kas pa we chak'ab ri' quinbe c'u che rokataxic ri David.

2Aretak c'u cosinak chic xukuje' tukarinak chic, quinbe chrij quinnojisaj c'u che xe'n ib, conojel c'ut ri winak ri e c'o ruc', quebanimaj na, man c'o ta jachin quincämisaj xak xuwi ri ajawinel,

3quinban c'u na chi conojel ri winak quebutzir awuc' jacha' ri cuban ri ali ri c'äte xc'uli'c ri cutzir ruc' ri rachajil. Ri catzucuj are ri u cämical jun achi; conojel c'ut ri winak quecanaj pa jamaril.”

4Ri chomanic xkaj pa u jolom ri Absalon xukuje' pa qui jolom conojel ri aj Israel ri e ya'l tak u no'j.

5Ri Absalon xutak u siq'uixic ri Husay ri aj arquit, rech caquito jas cubij.

6Aretak xopan ri Husay chuwäch ri Absalon, ri Absalon xubij che: “Ri u no'j ri Ahitopel are wa'. ¿La cakabano jas ri cubij o man cakabantaj? ¿Jas ri cabij at?”

7 Então, disse Husai a Absalão: O conselho que deu Aitofel desta vez não é bom.

8 Continuou Husai: Bem conheces teu pai e seus homens e sabes que são valentes e estão enfurecidos como a ursa no campo, roubada dos seus cachorros; também teu pai é homem de guerra e não passará a noite com o povo.

9 Eis que, agora, estará de espreita nalguma cova ou em qualquer outro lugar; e será que, caindo no primeiro ataque alguns dos teus, cada um que o ouvir dirá: Houve derrota no povo que segue a Absalão.

10 Então, até o homem valente, cujo coração é como o de leões, sem dúvida desmaiará; porque todo o Israel sabe que teu pai é herói e que homens valentes são os que estão com ele.

11 Eu, porém, aconselho que a toda pressa se reúna a ti todo o Israel, desde Dã até Berseba, em multidão como a areia do mar; e que tu em pessoa vás no meio deles.

12 Então, iremos a ele em qualquer lugar em que se achar e facilmente cairemos sobre ele, como o orvalho cai sobre a terra; ele não ficará, e nenhum dos homens que com ele estão, nem um só.

13 Se ele se retirar para alguma cidade, todo o Israel levará cordas àquela cidade; e arrastá-la-emos até ao ribeiro, até que lá não se ache nem uma só pedrinha.

14 Então, disseram Absalão e todos os homens de Israel: Melhor é o conselho de Husai, o arquita, do que o de Aitofel. Pois ordenara o SENHOR que fosse

7Y Husai dijo a Absalón: Esta vez el consejo que Ahitofel ha dado no es bueno.

8Dijo además Husai: Tú conoces a tu padre y a sus hombres, que son hombres valientes y que están enfurecidos como una osa privada de sus cachorros en el campo. Tu padre es un experto en la guerra, y no pasará la noche con el pueblo.

9He aquí, él ahora se habrá escondido en una de las cuevas o en algún otro lugar; y sucederá que si en el primer asalto caen algunos de los tuyos, cualquiera que se entere, dirá: «Ha habido una matanza en el pueblo que sigue a Absalón».
10Y aun el valiente, cuyo corazón es como el corazón de un león, se desanimará completamente, pues todo Israel sabe que tu padre es un hombre poderoso y que todos los que están con él son valientes.

11Pero yo aconsejo que todo Israel se reúna contigo, desde Dan hasta Beerseba, abundantes como la arena que está a la orilla del mar, y que tú personalmente vayas al combate.

12Iremos a él en cualquiera de los lugares donde se encuentre, y descenderemos sobre él como cae el rocío sobre la tierra; y de él y de todos los hombres que están con él no quedará ni uno.

13Si se refugia en una ciudad, todo Israel traerá sogas a aquella ciudad y la arrastraremos al valle hasta que no se encuentre en ella ni una piedra pequeña.

14Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Husai arquita es mejor que el consejo de Ahitofel. Pues el Señor había ordenado que se

7Y Jusay le respondió: «No te conviene seguir el consejo de Ajitofel.
8Tú conoces a tu padre, y sabes que sus soldados son los más valientes y que su estado de ánimo está herido y busca la venganza. Es como una osa que ha perdido a sus cachorros. Sabes también que tu padre es un guerrero, y que no pasará la noche con el ejército.

9Tal vez esté escondido en alguna cueva, o en algún otro lugar. Si comienza venciendo a algunos de ellos, quienes lo sepan dirán: "¡Los soldados de Absalón fueron derrotados!"

10Entonces hasta el soldado más valiente y bravo como león se llenará de temor, pues todo el pueblo sabe que tu padre es un valiente, y sabe también que sus hombres son gente aguerrida.

11Yo te sugiero que reúnas a todo el ejército de Israel, desde Dan hasta Berseba, y que formen una multitud incontable como la arena del mar, y que tú mismo dirijas la batalla.

12Entonces lo atacaremos dondequiera que se encuentre, y caeremos como el rocío sobre él y sus seguidores, y ninguno de ellos escapará.

13Si acaso busca refugio en alguna ciudad, todo el ejército de Israel llevará sogas, y destruiremos la ciudad y arrastraremos las piedras hasta el río para que no quede una sola en su lugar.»

14Absalón y todo su ejército consideraron que el consejo de Jusay el arquita era más atinado que el de Ajitofel. Y es que el Señor había decidido frustrar el

7Ri Husay xutzelej u bixic che, xubij: "Ri no'j ri u yo'm ri Ahitopel camic man takal ta u banic.

8Ri lal eta'm la chi ri tat la xukuje' ri e rachil sibalaj e cowilaj tak achijab, e ch'ujarinak c'u camic jacha' jun juyubal ati't os ri e tokim ri ral. Xak c'u u wi' chic, ri tat la nak'atal che u banic ch'o'j man caroc'owisaj ta ri ak'ab chquixo'l tak ri e rajch'ojab.

9Kas camic u c'u'm rib ri' pa jun pec o pa apachique c'ubal ib chic. Jun jasach chic, xuwi quel jubik' u tzijol chi pa ri nabe ch'ojinic ri cäbanic quekaj jujun chque ri ajch'ojab la, chanim quel u bixic chi e ch'äctajinak ri ajch'ojab la,
10xukuje' c'u ne ri cowilaj achi na, xukuje' c'u ne ri sibalaj c'a'n na jacha' jun c'oj, cätuktub na cäpe na ranima'; conojel c'ut ri aj Israel queta'm chi ri tat la xukuje' ri e benak ruc' e cowilaj tak achijab.
11Are c'u ri camic, ri in quiya' no'j la chi chemulij la conojel ri aj israelib uc' la ri e c'o c'ä pa Dan cäjela' pa Beerseb, ri man quebajilataj taj e jacha' ri u bak'wäch tak ri sanyeb ri e c'o chu chi' ri plo, kas ta c'u lal cäc'amow la qui be che u banic ri ch'o'j.
12Cäkaj c'u na ri tat la pa ka k'ab pa apachique c'olbal ri c'o wi. Cujkaj c'u na puwi' jacha' ri räxk'ab ri cakaj puwi' ri uwächulew, man cac'asi' ta c'u canok ri are' mawi jun chque ri rachijab.
13We c'u ne cuto' rib pa jun tinimit, konojel ri uj aj israelib quekac'am bic ka colob, pa jujunal c'ut ri abaj quebe kujuruj bic ri tinimit quekaq'uiaka' can cäjela' pa ri alaj nima', mawi c'u ne jun abaj cacanaj ta na can chila'."
14Ri Absalon xukuje' conojel ri aj israelib xquibij chi are utz na ri no'j ri xuya' ri Husay chuwäch ri xuya' ri Ahitopel. (Are c'u ri Ajawaxel xchoman u yojixic ri

dissipado o bom conselho de Aitofel, para que o mal sobreviesse contra Absalão.

15 Disse Husai a Zadoque e a Abiatar, sacerdotes: Assim e assim aconselhou Aitofel a Absalão e aos anciãos de Israel; porém assim e assim aconselhei eu.

16 Agora, pois, mandai avisar depressa a Davi, dizendo: Não passes esta noite nos vaus do deserto, mas passa, sem demora, ao outro lado, para que não seja destruído o rei e todo o povo que com ele está.

17 Estavam Jônatas e Aimaás junto a En-Rogel; e uma criada lhes dava aviso, e eles iam e diziam ao rei Davi, porque não podiam ser vistos entrar na cidade.

18 Viu-os, porém, um moço e avisou a Absalão; porém ambos partiram logo, apressadamente, e entraram em casa de um homem, em Baurim, que tinha um poço no seu pátio, ao qual desceram.
19 A mulher desse homem tomou uma coberta, e a estendeu sobre a boca do poço, e espalhou grãos pilados de cereais sobre ela; assim, nada se soube.

20 Chegando, pois, os servos de Absalão à mulher, àquela casa, disseram: Onde estão Aimaás e Jônatas? Respondeu-lhes a mulher: Já passaram o vau das águas. Havendo-os procurado, sem os achar, voltaram para Jerusalém.

21 Mal se retiraram, saíram logo os dois do poço, e foram dar aviso a Davi, e lhe disseram: Levantai-vos

frustrara el buen consejo de Ahitofel para que el Señor trajera calamidad sobre Absalón.

15Dijo después Husai a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Esto es lo que Ahitofel aconsejó a Absalón y a los ancianos de Israel, y esto es lo que yo he aconsejado.

16Ahora pues, enviad inmediatamente y avisad a David, diciendo: No pases la noche en los vados del desierto sino pasa al otro lado sin falta, no sea que el rey y el pueblo que está con él sean destruidos.

17Y Jonatán y Ahimaas aguardaban en En-rogel; una criada iría a avisarles y ellos irían a avisar al rey David, porque no debían verse entrando a la ciudad.

18Pero un muchacho los vio y avisó a Absalón; así que los dos salieron rápidamente y fueron a la casa de un hombre en Bahurim que tenía un pozo en su patio, al cual descendieron.
19Y tomando la mujer una manta, la extendió sobre la boca del pozo y esparció grano sobre ella, de modo que nada se notaba.

20Entonces los siervos de Absalón fueron a la casa de la mujer y dijeron: ¿Dónde están Ahimaas y Jonatán? Y la mujer les dijo: Ellos han pasado el arroyo. Buscaron, y al no encontrarlos, regresaron a Jerusalén.

Absalón persigue a David

21Sucedió que después que se habían ido, salieron del pozo, y fueron y dieron aviso al rey David,

acertado consejo de Ajitofel para preparar la caída de Absalón.

15Después, Jusay fue con los sacerdotes Sadoc y Abiatar y les dio los pormenores del consejo de Ajitofel y lo que él mismo había aconsejado a Absalón.

16Les recomendó salir cuanto antes y decirle a David que no pasara la noche en los vados del desierto, sino que cruzara el Jordán para que ni él ni sus seguidores corrieran peligro.

17Mientras tanto, Jonatán y Ajimaz estaban escondidos cerca de la fuente de Roguel, y como no podían mostrarse entrando en la ciudad; una criada fue y les avisó lo que pasaba; entonces ellos salieron para poner sobre aviso al rey David.
18Pero al salir ellos, un criado los vio y fue a decírselo a Absalón, así que ellos se dieron prisa y llegaron a la casa de un hombre en Bajurín, la cual tenía un pozo en el patio, y allí se escondieron.
19La esposa de ese hombre sacó una manta, la extendió sobre la boca del pozo, y sin que nadie lo supiera colocó encima el trigo que habían trillado.

20Cuando llegaron los hombres de Absalón, preguntaron: «¿Dónde están Ajimaz y Jonatán?» La mujer les dijo: «Ya han cruzado los vados del Jordán.» Ellos de todos modos los buscaron, y como no los hallaron se regresaron a Jerusalén.

21En cuanto aquellos hombres se fueron, Ajimaz y Jonatán salieron del pozo y corrieron a decirle al rey

jicalaj no'j ri xuya' ri Ahitopel rech cuc'am ulok ri etzelal puwi' ri Absalon.)
15Xubij c'u ri Husay chque ri e cojol tabal tok'ob ri Sadoc xukuje' ri Abiatar ri yo'w no'j ri u yo'm ri Ahitopel che ri Absalon xukuje' chque ri nimak tak tatayib re Israel, xukuje' ri yo'w no'j ri xuya' ri kas are'.
16Rech quebixtax aninak che ri David, chyok c'u u bixic che chi maroc'owisaj ri ak'ab ri' pa tak ri lianic ri c'o pa ri chaki'j uwo sak, xane' chk'ax ch'käp che ri Jordan rech man cacämisaxtaj mawi ri achijab ri e c'o ruc'.
17C'o c'ut ri Jonatan xukuje' ri Ahimaas pa En-rojel, man cäcaj ta c'ut caquic'ut quib pa ri tinimit, rech man cäpe ta u q'ueyomal paquiwi', jun pataninel ixok xbe che u bixic chque, chanim c'ut xebel bic che u bixic che ri ajawinel David.
18Xebilitaj c'u rumal jun ala, xbe c'u che u bixic che ri Absalon. Xquichuk'ubej c'ut xebopan cho rachoch jun achi pa Bahurim, xquinim quib pa jun c'ua' ri c'o cho ri ja.
19Chanim c'ut ri rixokil we achi ri' xuyaxtaj jun tz'alam puwi' ri c'ua' xulic c'u trico puwi'. Man c'o ta c'u jachin jun xetaman wa'.
20Aretak c'u xebopan ri terenel tak rech ri Absalon, xquic'ot u chi' ri ixok, xquibij che: “¿Jawije' c'o wi ri Ahimaas rachil ri Jonatan?” “Xeboc'ow waral, e benak che u suq'uil ri nima'” Xcha' ri ixok chque. Xebe c'ut ri e terenel tak rech ri Absalon che qui tzucuxic, aretak c'u xquilo chi man xequirik taj xetzelej pa Jerusalen.

21Aretak c'u e tzelejinak chi bic ri tzucunelab, xel ulok ri Ahimaas pa ri c'ua' rachil ri Jonatan xexiq'uin

e passai depressa as águas, porque assim e assim aconselhou Aitofel contra vós outros.

22 Então, Davi e todo o povo que com ele estava se levantaram e passaram o Jordão; quando amanheceu, já nem um só havia que não tivesse passado o Jordão.

23 Vendo, pois, Aitofel que não fora seguido o seu conselho, albardou o jumento, dispôs-se e foi para casa e para a sua cidade; pôs em ordem os seus negócios e se enforcou; morreu e foi sepultado na sepultura do seu pai.

24 Davi chegou a Maanaim. Absalão, tendo passado o Jordão com todos os homens de Israel,

25 constituiu a Amasa em lugar de Joabe sobre o exército. Era Amasa filho de certo homem chamado Itra, o ismaelita, o qual se deitara com Abigail, filha de Naás, e irmã de Zeruia, mãe de Joabe.

26 Israel, pois, e Absalão acamparam-se na terra de Gileade.

A vitória do exército de Davi sobre o de Absalão

27 Tendo Davi chegado a Maanaim, Sobi, filho de Naás, de Rabá, dos filhos de Amom, e Maquir, filho de Amiel, de Lo-Debar, e Barzilai, o gileadita, de Rogelim,

28 tomaram camas, bacias e vasilhas de barro, trigo, cevada, farinha, grãos torrados, favas e lentilhas;

diciéndole: Levantaos y pasad aprisa las aguas, porque así Ahitofel ha aconsejado contra vosotros.

22Entonces David y todo el pueblo que estaba con él se levantaron y pasaron el Jordán; ya al amanecer no quedaba ninguno que no hubiera pasado el Jordán.

23Viendo Ahitofel que no habían seguido su consejo, aparejó su asno, se levantó y fue a su casa, a su ciudad, puso en orden su casa y se ahorcó. Así murió, y fue sepultado en la tumba de su padre.

24Llegando David a Mahanaim, Absalón pasó el Jordán y con él todos los hombres de Israel.

25Absalón nombró a Amasa jefe del ejército en lugar de Joab. Amasa era hijo de un hombre que se llamaba Itra, israelita, el cual se había llegado a Abigail, hija de Nahas, hermana de Sarvia, madre de Joab.

26Y acampó Israel con Absalón en la tierra de Galaad.

27Cuando David llegó a Mahanaim, Sobi, hijo de Nahas de Rabá, de los hijos de Amnón, Maquir, hijo de Amiel de Lodebar, y Barzilai galaadita de Rogelim,

28trajeron camas, copas, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, semillas tostadas,

David: «¡Vamos, dense prisa para cruzar el Jordán! ¡Ajitofel ha dado a Absalón un consejo contra ustedes!»

22Entonces David y todos sus hombres fieles se apresuraron a cruzar el Jordán antes de que amaneciera, y no hubo uno solo que no cruzara el río.

23Y cuando Ajitofel se dio cuenta de que no se había seguido su consejo, preparó su asno y salió de Jerusalén para irse a su ciudad, y cuando llegó a su casa la puso en orden, y luego fue y se ahorcó. Así fue como murió, y lo enterraron en el sepulcro de su padre.

24David llegó a Majanayin, mientras Absalón cruzaba el Jordán con todos sus seguidores israelitas.

25En lugar de Joab, Absalón puso como jefe de su ejército a Amasa hijo de Itra, de Israel. Itra había tenido relaciones con Abigaíl, que era hija de Najás, hermana de Seruyá y madre de Joab.

26Después de cruzar el Jordán, Absalón acampó en las tierras de Galaad, con los israelitas que lo acompañaban.

27Cuando David llegó a Majanayin, lo recibieron Sobi hijo de Najás, que era de Rabá de Amón; Maquir hijo de Amiel, de Lodebar; y Barzilay, el galaadita de Roguelín.

28Éstos llevaron, para David y sus hombres, camas, tazas, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, garbanzos tostados,

che u bixic che ri David; xquibij che chi chwalij chanim chk'ax ch'käp che ri Jordan, rumal rech chi ri Ahitopel xuya' qui no'j chi chepet che i ch'äquic.

22Ri David xukuje' conojel ri winak ri e achilaninak aninak xewalijic xek'ax ch'käp che ri Jordan. Aretak c'u xsakar ri ucab k'ij, man c'o ta jun ri ma ta k'axenak ch'käp.

23Aretak c'u xril ri Ahitopel chi man xbantaj ri xubij xuquiejej ri u bur xbe cho rachoch, pa ri u tinimit, aretak c'u xesuc'umataj conojel ri jastak rech cho rachoch, xujitz'aj rib. Je u cämic wa', xmuk c'u chupam ri xmuk wi ri u tat.

Ri David pa Mahanaim

24Xopan ri David pa Mahanaim pa ri jok'otaj aretak xk'ax ri Absalon pa ri nima' Jordan e rachil conojel ri aj israelib.

25Ri Absalon are xucoj ri Amas che c'amal qui be ri ajch'ojab, che u q'uexwäch ri Joab. Ri Amas u c'ojol jun aj ismael ri Itra u bi' ri xuch'abej na ri Abigail, u mia'l ri Nahas ri xukuje' rachalal ri Sarb u nan ri Joab.

26Ri Absalon e rachil ri aj israelib xekaj pa ri ulew Galaad,

27aretak c'u xopan ri David pa Mahanaim, xel ulok ri Sob che u c'ulaxic, u c'ojol ri Nahas, ri quel pa Raba ri c'o pa Amon; ri Maquir, u c'ojol ri Amiel, ri quel pa Lodebar; xukuje' ri Barzilay, ri quel pa Rojelim ri c'o pa Galaad.

28Xequic'am bic ch'at chque, tzima t'uy, xukuje' trico, sebad, c'äj, pol, caxlanquinak', k'an quinak',

29 também mel, coalhada, ovelhas e queijos de gado e os trouxeram a Davi e ao povo que com ele estava, para comerem, porque disseram: Este povo no deserto está faminto, cansado e sedento.

2 Samuel 18

1 Contou Davi o povo que tinha consigo e pôs sobre eles capitães de mil e capitães de cem.

2 Davi enviou o povo: um terço sob o comando de Joabe, outro terço sob o de Abisai, filho de Zeruia e irmão de Joabe, e o outro terço sob o de Itai, o geteu. Disse o rei ao povo: Eu também sairei convosco.

3 Respondeu, porém, o povo: Não sairás, porque, se formos obrigados a fugir, não se importarão conosco, nem ainda que metade de nós morra, pois tu vales por dez mil de nós. Melhor será que da cidade nos prestes socorro.

4 Tornou-lhes Davi: O que vos agradar, isso farei. Pôs-se o rei ao lado da porta, e todo o povo saiu a centenas e a milhares.

5 Deu ordem o rei a Joabe, a Abisai e a Itai, dizendo: Tratai com brandura o jovem Absalão, por amor de mim. Todo o povo ouviu quando o rei dava a ordem a todos os capitães acerca de Absalão.

29 miel, cuajada, ovejas, y queso de vaca, para que comieran David y el pueblo que estaba con él, pues decían: El pueblo está hambriento, cansado y sediento en el desierto.

2 Samuel 18

Derrota y muerte de Absalón

1 David contó el pueblo que estaba con él, y puso sobre ellos comandantes de mil y comandantes de cien.

2 Y envió David al pueblo: una tercera parte bajo el mando de Joab, una tercera parte bajo el mando de Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y una tercera parte bajo el mando de Itai geteo. Y el rey dijo al pueblo: Ciertamente yo también saldré con vosotros.

3 Pero el pueblo dijo: No debes salir; porque si tenemos que huir, no harán caso de nosotros; aunque muera la mitad de nosotros, no harán caso de nosotros. Pero tú vales por diez mil de nosotros; ahora pues, será mejor que tú estés listo para ayudarnos desde la ciudad.

4 Entonces el rey les dijo: Yo haré lo que os parezca mejor. Y el rey se puso junto a la puerta, y todo el pueblo salió por centenares y por millares.

5 Y el rey mandó a Joab, a Abisai y a Itai, diciendo: Por amor a mí tratad bien al joven Absalón. Y todo el pueblo oyó cuando el rey mandó a todos los comandantes acerca de Absalón.

29 miel, manteca, ovejas, y quesos de vaca, para que comieran, pues sabían que estaban cansados, hambrientos y sedientos por haber cruzado el desierto.

2 Samuel 18

Muerte de Absalón

1 David pasó revista a sus soldados, y al frente de ellos puso comandantes de mil y de cien hombres.

2 Una tercera parte del ejército la puso bajo el mando de Joab; otra tercera parte la puso bajo el mando de Abisay, que era hijo de Seruyá y hermano de Joab; y la otra tercera parte la puso bajo el mando de Itay el guitita. A todo el ejército le dijo: «También yo iré con ustedes.»

3 Pero sus hombres objetaron: «Tú no debes venir con nosotros. A ellos no va a importarles si nosotros huimos, o si la mitad de nuestro ejército cae en batalla; tú, en cambio, vales más que diez mil de nosotros. Lo mejor es que tú nos apoyes desde la ciudad.»

4 El rey les dijo: «Voy a seguir su consejo.” Y se quedó a la entrada de la ciudad, mientras su ejército salía en escuadrones de cien y de mil soldados.

5 A Joab, Abisay e Itay les ordenó que, por amor a él, trataran con bondad a su hijo Absalón. Y todos los soldados escucharon lo que el rey ordenó a los capitanes acerca de Absalón.

29 juyubal räx cab, mantequiy, quexu re wacax, xukuje' re chij, rech cutij ri David xukuje' ri winak ri e achilaninak; xul c'u pa qui jolom, chi we e petinak pa ri chaki'j uwo sak, e cosinak, quenum ri' xukuje' cächaki'j qui chi' ri'.

Ucab Samuel 18

Ri u ch'äctajic xukuje' ri u cämic ri Absalon

1 Ri David xebusolij ri e rajch'ojab, xebucoj c'u c'amal tak qui be jujun mil xukuje' jujun sient ajch'ojab.

2 Xutak c'u bic jun qui roxil ri banal ch'o'j chuxe' ri u takanic ri Joab, jun chic qui roxil xutak bic chuxe' ri u takanic ri Abisay, ral ri Sarb ri xukuje' rachalal ri Joab, ri jun qui roxil chic chuxe' ri u takanic ri Itay, ri quel pa Gat. Xubij c'u chque conojel ri ajch'ojab: “Ri in quinbe na iwuc' pa ri ch'o'j.”

3 Xquitzelej c'u u bixic che: “Jayi', mäban la wa, rumal rech chi ri c'ulel man coc ta il ri' chke we cujanimajic o quecäm pa niq'uiaj chke, are c'u ri lal junam c'u banic la cuc' lajuj mil chke uj. Rumal ri' are utz na chi ri lal cacanaj la can pa ri tinimit rech c'ä waral quetak wi la bic ri to'l tak kech.”

4 “Are ba' quinban na ri qui wilo chi takal u banic.” Xutzelej u bixic ri ajawinel chque, xuya' c'u apan rib pa u xcut ri u chi' ri tinimit, pa ri quelic bic ri ajch'ojab pa jujun tak mil pa jujun tak sient.

5 Xuya' c'u bic takanic ri ajawinel che ri Joab, che ri Abisay xukuje' che ri Itay chi, maquiban c'ax che ri Absalon che u tok'obisaxic nu wäch, conojel c'ut ri ajch'ojab xquita' ri takanic ri xuya' ri ajawinel chque ri e qui nimakil ri ajch'ojab jas ri cäban che ri Absalon.

6 Saiu, pois, o povo ao campo, a encontrar-se com Israel, e deu-se a batalha no bosque de Efraim.

7 Ali, foi o povo de Israel batido diante dos servos de Davi; e, naquele mesmo dia, houve ali grande derrota, com a perda de vinte mil homens.
8 Porque aí se estendeu a batalha por toda aquela região; e o bosque, naquele dia, consumiu mais gente do que a espada.

A morte de Absalão

9 Indo Absalão montado no seu mulo, encontrou-se com os homens de Davi; entrando o mulo debaixo dos ramos espessos de um carvalho, Absalão, preso nele pela cabeça, ficou pendurado entre o céu e a terra; e o mulo, que ele montava, passou adiante.

10 Vendo isto um homem, fez saber a Joabe e disse: Vi Absalão pendurado num carvalho.

11 Então, disse Joabe ao homem que lho fizera saber: Viste-o! Por que logo não o feriste ali, derrubando-o por terra? E forçoso me seria dar-te dez moedas de prata e um cinto.

12 Disse, porém, o homem a Joabe: Ainda que me pesassem nas mãos mil moedas de prata, não estenderia a mão contra o filho do rei, pois bem ouvimos que o rei te deu ordem a ti, a Abisai e a Itai, dizendo: Guardai-me o jovem Absalão.

13 Se eu tivesse procedido traiçoeiramente contra a vida dele, nada disso se esconderia ao rei, e tu mesmo te oporias.

6El pueblo salió al campo al encuentro de Israel, y se entabló la batalla en el bosque de Efraín.

7Allí fue derrotado el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y la matanza aquel día allí fue grande: veinte mil hombres.
8La batalla se extendió por toda aquella región, y el bosque devoró más gente aquel día que la que devoró la espada.

9Y Absalón se encontró con los siervos de David; y Absalón iba montado en su mulo, y pasó el mulo debajo del espeso ramaje de una gran encina, y se le trabó la cabeza a Absalón en la encina, y quedó colgado entre el cielo y la tierra, mientras que el mulo que estaba debajo de él siguió de largo.
10Cuando uno de los hombres vio esto, avisó a Joab, diciendo: He aquí, vi a Absalón colgado de una encina.
11Joab dijo al hombre que le había avisado: He aquí, tú lo viste, ¿por qué no lo heriste allí derribándolo a tierra? Yo te hubiera dado diez piezas de plata y un cinturón.

12Respondió el hombre a Joab: Aunque yo recibiera mil piezas de plata en la mano, no extendería la mano contra el hijo del rey; porque ante nuestros oídos el rey te ordenó a ti, a Abisai y a Itai, diciendo: «Protegedme al joven Absalón».

13De otro modo, si yo hubiera hecho traición contra su vida (y no hay nada oculto al rey), tú mismo te hubieras mostrado indiferente.

6Luego, el ejército de David salió para luchar contra los israelitas, y la batalla se libró en el Bosque de Efraín.
7El ejército de David arremetió con fuerza contra el ejército de Absalón y les causó una matanza como de veinte mil hombres.
8La lucha se generalizó por todo el país, pero fueron más las muertes causadas por el bosque que las causadas por la espada.

9En cierto momento Absalón, que montaba un mulo, se enfrentó con los hombres de David, pero el mulo se metió por debajo de las espesas ramas de una encina, y el cabello de Absalón se enredó en la encina, y Absalón quedó suspendido en el aire, mientras que el mulo siguió adelante.
10Uno de los soldados de Joab lo vio, y fue a decirle a Joab que había visto a Absalón pendiendo de una encina.

11Entonces Joab le dijo: «Si lo viste, ¿por qué no le diste muerte y lo derribaste? Me hubiera gustado darte diez monedas de plata y un buen cinturón.»

12Pero el soldado le respondió: «Aun si me hubieras ofrecido mil monedas de plata, yo no las habría aceptado, pues jamás atentaría contra la vida del hijo del rey. Nosotros oímos cuando el rey les ordenó, a ti, a Abisay y a Itay, no hacerle daño al joven Absalón.

13Además, yo habría puesto en peligro mi vida, pues al rey nada se le escapa, y tú mismo te habrías puesto en contra mía.»

6Xebe c'ut ri ajch'ojab che u c'ulaxic quib cuc' ri ajch'ojab re Israel. Ri ch'o'j xbantaj pa ri c'ache'laj ri c'o pa Eprain,
7xech'äcataj c'ut ri aj Israel cumal ri e terenel tak rech ri David. Xecäm c'u q'uialaj ajch'ojab pa ri k'ij ri', xecäm juwinak mil achijab.
8Ri ch'o'j xulic' rib pa ronojel ri ulew, pa we k'ij ri' are e q'ui na ri xecäm rumal ri c'ache'laj chuwäch xecäm rumal ri ch'ich' re ch'o'j.

9Ri Absalon, ri quiejeninak bic chrij jun mula, man c'o ta cunabej xuq'uiaka' rib chquiwäch ri e terenel tak rech ri David. Xunima' c'u rib ri mula chuxe' jun nimalaj bakit, xch'epi c'ut ri u jolom ri Absalon xo'l tak ri u k'ab ri bakit, xtzayi' c'u can pa ri quiakik', ri mula xak xoc'owic.
10Are c'u ri xilow wa', xbe che u bixic che ri Joab, xubij: “Xinwil ri Absalon tzayal xo'l tak ri u k'ab jun bakit.”
11Ri Joab xutzelej u bixic che' “We c'u xawilo, ¿jas c'u che man xat'akij chila'?Ruc' ronojel wanima' xinya' ta lajuj puak re sak puak chawe xukuje' jun ximibal pamaj.”
12Ri achi ri' xutzelej u bixic che ri Joab: “Pune' ta ne caya' jun mil puak chwe, man quintzak ta nu k'ab che u banic c'ax che ri u c'ojol ri ajawinel; rumal rech chi ri uj xkato chi ri ajawinel xuya' takanic chawe, xukuje' che ri Abisay, che ri Itay chi chito' u wi' ri Absalon.
13Jun jasach chic, we ta xinban we jasach ri' xak ta lok' ri', rumal rech chi man c'o ta jun jasach ri cac'utaj ta chuwäch ri ajawinel, ri at man c'o ta c'u cabana' ri' che nu to'ic.”

14 Então, disse Joabe: Não devo perder tempo, assim, contigo. Tomou três dardos e traspassou com eles o coração de Absalão, estando ele ainda vivo no meio do carvalho.

15 Cercaram-no dez jovens, que levavam as armas de Joabe, e feriram a Absalão, e o mataram.

16 Então, tocou Joabe a trombeta, e o povo voltou de perseguir a Israel, porque Joabe deteve o povo.

17 Levaram Absalão, e o lançaram no bosque, numa grande cova, e levantaram sobre ele mui grande montão de pedras; todo o Israel fugiu, cada um para a sua casa.

18 Ora, Absalão, quando ainda vivia, levantara para si uma coluna, que está no vale do Rei, porque dizia: Filho nenhum tenho para conservar a memória do meu nome; e deu o seu próprio nome à coluna; pelo que até hoje se chama o Monumento de Absalão.

Davi chora amargamente a morte de Absalão

19 Então, disse Aimaás, filho de Zadoque: Deixa-me correr e dar notícia ao rei de que já o SENHOR o vingou do poder de seus inimigos.

20 Mas Joabe lhe disse: Tu não serás, hoje, o portador de novas, porém outro dia o serás; hoje, não darás a nova, porque é morto o filho do rei.

21 Disse Joabe ao etíope: Vai tu e dize ao rei o que viste. Inclinou-se a Joabe e correu.

14Respondió Joab: No malgastaré mi tiempo aquí contigo. Y tomando tres dardos en la mano, los clavó en el corazón de Absalón mientras todavía estaba vivo en medio de la encina.

15Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon e hirieron a Absalón y lo remataron.

16Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo regresó de perseguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo.

17Y tomaron a Absalón, lo echaron en una fosa profunda en el bosque y levantaron sobre él un gran montón de piedras. Y todo Israel huyó, cada uno a su tienda.

18En vida, Absalón había tomado y erigido para sí una columna que está en el Valle del Rey, pues se había dicho: No tengo hijo para perpetuar mi nombre. Y llamó la columna por su propio nombre, y hasta hoy día se llama Monumento de Absalón.

19Y Ahimaas, hijo de Sadoc, dijo: Te ruego que me dejes correr y llevar las noticias al rey de que el Señor lo ha liberado de la mano de sus enemigos.

20Pero Joab le dijo: Tú no eres el hombre para llevar hoy las noticias, las llevarás otro día; no llevarás noticias hoy, porque el hijo del rey ha muerto.

21Entonces Joab dijo al cusita: Ve, anuncia al rey lo que has visto. Y el cusita se inclinó ante Joab, y corrió.

14Joab le respondió: «No voy a perder mi tiempo contigo.” Y al ver que Absalón pendía de la encina y aún estaba con vida, tomó tres dardos y se los clavó a Absalón en el corazón.

15Diez jóvenes escuderos que acompañaban a Joab, cuando vieron herido a Absalón, lo rodearon y lo remataron.

16Entonces Joab ordenó que tocaran la trompeta para que sus soldados se detuvieran y dejaran de perseguir a los israelitas,

17los cuales huyeron a sus casas. Luego, los hombres de Joab cavaron un gran hoyo en el bosque, y allí arrojaron el cuerpo de Absalón y lo cubrieron con muchas piedras.

18Cuando Absalón vivía, levantó una torre en el valle del rey, a la cual le puso su nombre para que el pueblo lo recordara, pues dijo: «Yo no tengo ningún hijo que perpetúe mi nombre.» Hasta el día de hoy, esa torre es conocida como «la torre de Absalón».

19Ajimaz hijo de Sadoc fue a preguntarle a Joab: «¿Debo correr y llevarle la noticia al rey de que el Señor lo ha librado de sus enemigos?»

20Y Joab le respondió: «No conviene que vayas hoy. Es mejor que vayas otro día, pues la noticia es que el hijo del rey ha muerto.»

21Joab llamó entonces a un etíope, y le ordenó ir ante el rey y contarle lo que había visto. El etíope hizo una reverencia y salió corriendo.

14“Man quintakej ta u tzakic nu k'ij awuc'” xcha' ri Joab; xebuc'am c'u bic oxib ch'ab, xebe u t'isa' puwi' ranima' ri Absalon, ri c'a c'asal xo'l tak ri u k'ab ri bakit.

15Xepe c'u lajuj chajil rech ri Joab xiquisutij rij ri Absalon, xquiq'uis c'u u cämisaxic.

16Ri Joab c'ut xuya' takanic chi chok'isax ri trompet, ri ajch'ojab xquitanaba' u banic c'ax chque ri aj Israel, xa c'u xek'il rumal ri Joab.

17Xquic'am c'ut ri u cuerp ri Absalon, xquiq'uiak chupam jun nimalaj jul ri c'o pa ri c'ache'laj, xquiwalijisaj c'u jun nimalaj jumalaj abaj puwi'. Conojel c'ut ri aj israelib xebanimajic xebe cho tak cachoch.

18Aretak c'a c'asal ri Absalon, xutak u banic jun tz'ak che re abaj, ri c'o pa ri u beya' ri ajawinel, cojom c'ut ri u bi' che, rumal rech chi man c'o ta jun u c'ojol ri canatax ta wi. C'a cabix c'u che camic “ri u tz'ak ri Absalon.”

19Ri Ahimaas c'ut ri u c'ojol ri Sadoc, xubij che ri Joab: “Quintz'onoj chawe chi chaya' chwe chi quinxiq'uinic quinbe na che u bixic che ri ajawinel chi ri Ajawaxel u banom suq'uilal che xuto'tajisaj xresaj pa qui k'ab ri e u c'ulel.”

20Xutzelej c'u u bixic ri Joab che: “Camic man at taj ri winak ri takal ta u c'amic bic ri tzijol awumal. Che jun k'ij chic cuya' cabano, man c'u camic taj cäminak c'ut ri u c'ojol ri ajawinel.”

21Xubij c'u ne ri Joab che jun ajch'o'j aj etiopiy: “Jät at, jaya' u bixic che ri ajawinel ri awilom.” Ri aj etiopiy xupachba' rib chuwäch ri Joab caxiq'uin c'ut xelbic.

22 Prosseguiu Aimaás, filho de Zadoque, e disse a Joabe: Seja o que for, deixa-me também correr após o etíope. Disse Joabe: Para que, agora, correrias tu, meu filho, pois não terás recompensa das novas?

23 Seja o que for, tornou Aimaás, correrei. Então, Joabe lhe disse: Corre. Aimaás correu pelo caminho da planície e passou o etíope.

24 Davi estava assentado entre as duas portas da entrada; subiu a sentinela ao terraço da porta sobre o muro e, levantando os olhos, viu que um homem chegava correndo só.

25 Gritou, pois, a sentinela e o disse ao rei. O rei respondeu: Se vem só, traz boas notícias. E vinha andando e chegando.

26 Viu a sentinela outro homem que corria; então, gritou para a porta e disse: Eis que vem outro homem correndo só. Então, disse o rei: Também este traz boas-novas.

27 Disse mais a sentinela: Vejo o correr do primeiro; parece ser o correr de Aimaás, filho de Zadoque. Então, disse o rei: Este homem é de bem e trará boas-novas.

28 Gritou Aimaás e disse ao rei: Paz! Inclinou-se ao rei, com o rosto em terra, e disse: Bendito seja o SENHOR, teu Deus, que nos entregou os homens que levantaram a mão contra o rei, meu senhor.

22Y Ahimaas, hijo de Sadoc, volvió a decir a Joab: Pase lo que pase, te ruego que me dejes correr tras el cusita. Y Joab dijo: ¿Por qué correrás, hijo mío, ya que no tendrás recompensa por ir?

23Pero él dijo: Pase lo que pase, correré. Entonces le dijo: Corre. Y Ahimaas corrió por el camino de la llanura, y pasó al cusita.

24David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya subió al terrado de la puerta en el muro, y alzando los ojos miró, y he aquí, un hombre que corría solo.

25Y el atalaya llamó y avisó al rey. Y el rey dijo: Si viene solo hay buenas noticias en su boca. Mientras se acercaba más y más,

26el atalaya vio a otro hombre corriendo; y el atalaya dio voces al portero, y dijo: He aquí, otro hombre corriendo solo. Y el rey dijo: Este también trae buenas noticias.

27Y el atalaya dijo: Creo que el correr del primero es como el correr de Ahimaas, hijo de Sadoc. Y el rey dijo: Este es un buen hombre y viene con buenas noticias.

28Y Ahimaas dio voces, y dijo al rey: Todo está bien. Se postró rostro en tierra delante del rey, y dijo: Bendito es el Señor tu Dios, que ha entregado a los hombres que levantaron sus manos contra mi señor el rey.

22Pero Ajimaz hijo de Sadoc insistió y le dijo a Joab: «De todos modos, también yo voy a ir detrás del etíope.» Joab le dijo: «Hijo mío, ¿y para qué vas a ir tú? ¡Por estas noticias no vas a recibir ningún premio!»

23Pero Ajimaz respondió: «No importa. Creo que debo ir.» Entonces Joab le dijo: «Adelante, pues.” Y Ajimaz salió corriendo, y en la llanura se adelantó al etíope.

24David estaba sentado entre las dos puertas de la ciudad cuando el atalaya subió a la torre sobre la puerta de la muralla. De pronto, vio que alguien venía solo y corriendo hacia la ciudad.

25Entonces gritó desde allí para que el rey supiera lo que estaba viendo, y David dijo: «Si viene solo, trae buenas nuevas.» Mientras el mensajero se iba acercando,

26el atalaya vio que otro hombre corría detrás del primero, y se lo dijo al guardián. Cuando el rey supo que otro hombre venía corriendo solo, dijo: «Ése es otro mensajero.»

27En cuanto el primero se acercó más, el atalaya lo reconoció y dijo: «Por su forma de correr, creo que es Ajimaz hijo de Sadoc.» Entonces el rey dijo: «Si es Ajimaz, seguramente trae buenas noticias, pues es un buen hombre.»

28Cuando Ajimaz llegó, se inclinó ante el rey, le deseó paz y le dijo: «Bendito sea el Señor tu Dios, porque ha entregado a los hombres que se habían sublevado contra Su Majestad.»

22Xubij chi c'ut ri Ahimaas che ri Joab: “Chaya' na chwe chi quinxiq'uin chrij ri aj etiopiy.” Xutzelej c'u u bixic ri Joab che: “¿Jas ta che cawaj at, nu c'ojol catbec, man caya' ta c'u na jun tojbal awech rumal ri tzijol ri caya'?”

23“Pune', quinxiq'uin na quinbec” xcha' ri Ahimaas. “¡Chatxiq'uin ba'!” xcha' ri Joab che. Xutzak c'u xiq'uinem ri Ahimaas xutakej ri beya', xnabej c'u chuwäch ri aj etiopiy.

24Aretak t'uyul ri David chquixo'l ri quieb oquibal chupam ri tinimit, are c'u ri chajinel pakalinak puwi' ri ja, puwi' ri u chi' ri pimalaj tapia. Aretak c'u xca'y apan ri chajinel chinaj, xtaki' apan u wäch che jun achi xak u tuquiel, caxiq'uinic petinak,

25co xurak u chi' che u bixic che ri ajawinel. Ri ajawinel xurak u chi' che u bixic, xubij: “We xa u tuquiel petinak utzalaj tzijol ri' ruc'am ulok.”

26Aretak cätajin canakajin ri achi, ri chajinel xril chi apan jun achi ri caxiq'uinic petinak, xurak c'u u chi' xubij chi apan che ri chajil oquibal: “¡Petinak chi jun achi caxiq'uinic!” “Xukuje' utzalaj tzijol ruc'am ulok wa'” xcha' ri ajawinel.

27Ri chajinel xutakej u bixic: “Rumal ri u xiq'uinem, ri in quinwilo chi are' ri Ahimaas, ri u c'ojol ri Sadoc.” “Jun utzalaj achi' wa'” xcha' ri ajawinel, “jic chi e ruc'am ulok utzalaj tak tzijol.”

28Xnakajin c'u ri Ahimaas, xupachba' c'u rib c'a cho ri ulew chuwäch ri ajawinel, xuya' rutzil u wäch xubij' c'ut: “Tewichital ri Ajawaxel, ri Dios la, rumal rech chi e resam ri qui walijisam tak quib chi'j la.”

29 Então, perguntou o rei: Vai bem o jovem Absalão? Respondeu Aimaás: Vi um grande alvoroço, quando Joabe mandou o teu servo, ó rei, porém não sei o que era.

30 Disse o rei: Põe-te ao lado e espera aqui. Ele se pôs e esperou.

31 Chegou o etíope e disse: Boas-novas ao rei, meu senhor. Hoje, o SENHOR te vingou do poder de todos os que se levantaram contra ti.

32 Então, disse o rei ao etíope: Vai bem o jovem Absalão? Respondeu o etíope: Sejam como aquele os inimigos do rei, meu senhor, e todos os que se levantam contra ti para o mal.

33 Então, o rei, profundamente comovido, subiu à sala que estava por cima da porta e chorou; e, andando, dizia: Meu filho Absalão, meu filho, meu filho Absalão! Quem me dera que eu morrera por ti, Absalão, meu filho, meu filho!

2 Samuel 19

Joabe reprova a Davi

1 Disseram a Joabe: Eis que o rei anda chorando e lastima-se por Absalão.

2 Então, a vitória se tornou, naquele mesmo dia, em luto para todo o povo; porque, naquele dia, o povo ouvira dizer: O rei está de luto por causa de seu filho.

3 Naquele mesmo dia, entrou o povo às furtadelas na cidade, como o faz quando foge envergonhado da batalha.

29 Y el rey dijo: ¿Le va bien al joven Absalón? Y Ahimaas respondió: Cuando Joab envió al siervo del rey y a tu siervo, vi un gran tumulto, pero no supe qué era.

30 Entonces el rey dijo: Ponte a un lado y quédate aquí. Y él se puso a un lado, y se quedó allí.

31 Y he aquí, llegó el cusita, y dijo: Reciba mi señor el rey buenas noticias, porque el Señor te ha librado hoy de la mano de todos aquellos que se levantaron contra ti.

32 Dijo el rey al cusita: ¿Le va bien al joven Absalón? Y el cusita respondió: Sean como ese joven los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levantan contra ti para mal.

33 Y el rey se conmovió profundamente, y subió al aposento que había encima de la puerta y lloró. Y decía así mientras caminaba: ¡Hijo mío Absalón; hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera haber muerto yo en tu lugar! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!

2 Samuel 19

Joab reprende a David

1 Entonces dieron aviso a Joab: He aquí, el rey llora y se lamenta por Absalón.

2 Y la victoria aquel día se convirtió en duelo para todo el pueblo, porque el pueblo oyó decir aquel día: El rey está entristecido por su hijo.

3 Aquel día el pueblo entró calladamente en la ciudad, como pueblo que humillado, entra a escondidas cuando huye de la batalla.

29 El rey preguntó: «¿El joven Absalón está bien?" Y Ajimaz respondió: «Cuando Joab envió al otro mensajero y a mí, vi que había una gran confusión, pero no supe de qué se trataba.»

30 El rey ordenó a Ajimaz pasar y esperar un poco. Y Ajimaz se quedó de pie.

31 En ese momento llegó el etíope, y dijo: «¡Buenas noticias para Su Majestad! Hoy el Señor ha defendido tu causa, y han muerto los que se habían rebelado contra ti.»

32 El rey le preguntó: «El joven Absalón, ¿se encuentra bien?" Y el etíope respondió: «¡Que todos los enemigos de Su Majestad, y todos los que se subleven contra Su Majestad y busquen su mal, acaben como ese joven!»

33 El rey se estremeció, y mientras subía a su cuarto, se echó a llorar y decía: «¡Hijo mío, Absalón! ¡Hijo mío, Absalón! ¡Cómo quisiera yo haber muerto en tu lugar, Absalón, hijo mío!»

2 Samuel 19

David vuelve a Jerusalén

1 Joab se enteró de que el rey lloraba la muerte de Absalón y le guardaba luto,

2 y de que la victoria de ese día se había convertido en día de luto para el pueblo, pues todos sabían que el rey sufría mucho por la muerte de su hijo.

3 También se enteró de que el ejército que regresaba entró en la ciudad en completo silencio y a escondidas, como los que avergonzados huyen de la batalla,

29 "¿La utz u wäch ri c'ojol Absalon?" Xcha' ri ajawinel. Xutzelej c'u u bixic ri Ahimaas: "Ri in xinwil jun tuquinib pa ri jok'otaj, aretak xinutak ulok ri Joab, ri pataninel ech la, man xril ta c'ut jas ri xc'ulmatajic."

30 Xuya' c'u takanic ri ajawinel xubij che: "Chatac'al pa u xcut ri oquibal." Je c'u xuban ri Ahimaas.

31 Pa ri jok'otaj ri xopan ri aj etiopiy, xubij c'ut: "Chec'ama' la we utzalaj tak tzijol ri': Camic ri Ajawaxel u banom ri suq'uilal che la, xesax la pa qui k'ab conojel ri xquiwalijisaj quib che cämisaxic la."

32 Ri ajawinel xuc'ot u chi' ri aj etiopiy, xubij che: "Ri c'ojol Absalon, ¿La utz u wäch?" Ri aj etiopiy xutzelej u bixic che: "C'o ta banom wi chi ri cäquiban qui c'ulel che la xukuje' conojel ri caquiwalijisaj quib che cämisaxic la ri xukuje' caquitzucuj ri u banic ri etzelal che la, je ta u sachic qui wäch jacha' we ala ri'."

33 Xyicopitaj ri ranima' ri ajawinel, xpaki' c'u puwi' ri ja ri c'o puwi' ri roquibal ri tinimit, xuchaplej ok'ej. Aretak cätajin cabinic, cubij: "¡Absalon, nu cojol! ¡Absalon, nu cojol! ¡C'o ta banom wi in taj ri xincäm che a q'uexwäch! ¡Nu c'ojol, Absalon, nu cojol!"

Ucab Samuel 19

1-2 Aretak ri winak xquetamaj chi ri ajawinel cok'ic xukuje' cubisoj ri u cämic ri u c'ojol Absalon, xeyok u bixic che ri Joab. Jeri', ri k'ij re ch'äcanic xq'uextaj pa bis.

3 Rumal c'u rech wa' ri ajch'ojab man xquic'ut ta quib xeboc pa ri tinimit: ruc' q'uixbal xenakajin ri ajch'ojab, je ta ne ri xa' ta' xebanimaj ulok pa ri ch'o'j.

4 Tendo o rei coberto o rosto, exclamava em alta voz: Meu filho Absalão, Absalão, meu filho, meu filho!

5 Então, Joabe entrou na casa do rei e lhe disse: Hoje, envergonhaste a face de todos os teus servos, que livraram, hoje, a tua vida, e a vida de teus filhos, e de tuas filhas, e a vida de tuas mulheres, e de tuas concubinas,

6 amando tu os que te aborrecem e aborrecendo aos que te amam; porque, hoje, dás a entender que nada valem para contigo príncipes e servos; porque entendo, agora, que, se Absalão vivesse e todos nós, hoje, fôssemos mortos, então, estarias contente.

7 Levanta-te, agora, sai e fala segundo o coração de teus servos. Juro pelo SENHOR que, se não saíres, nem um só homem ficará contigo esta noite; e maior mal te será isto do que todo o mal que tem vindo sobre ti desde a tua mocidade até agora.

8 Então, o rei se levantou e se assentou à porta, e o fizeram saber a todo o povo, dizendo: Eis que o rei está assentado à porta. Veio, pois, todo o povo apresentar-se diante do rei. Ora, Israel havia fugido, cada um para a sua tenda.

9 Todo o povo, em todas as tribos de Israel, andava altercando entre si, dizendo: O rei nos tirou das mãos de nossos inimigos, livrou-nos das mãos dos filisteus e, agora, fugiu da terra por causa de Absalão.

4Y el rey con su rostro cubierto, clamaba en alta voz: ¡Oh hijo mío Absalón, oh Absalón, hijo mío, hijo mío!

5Joab entró en la casa del rey, y dijo: Hoy has cubierto de vergüenza el rostro de todos tus siervos que han salvado hoy tu vida, la vida de tus hijos e hijas, la vida de tus mujeres y la vida de tus concubinas,

6al amar a aquellos que te odian y al odiar a aquellos que te aman. Pues hoy has demostrado que príncipes y siervos no son nada para ti; porque ahora en este día sé que si Absalón estuviera vivo y todos nosotros hoy estuviéramos muertos, entonces tú estarías complacido.

7Ahora pues, levántate, sal y habla bondadosamente a tus siervos, porque juro por el Señor que si no sales, ciertamente ni un solo hombre pasará la noche contigo, y esto te será peor que todo el mal que ha venido sobre ti desde tu juventud hasta ahora.

8Entonces el rey se levantó y se sentó a la puerta. Y cuando avisaron a todo el pueblo, diciendo: He aquí, el rey está sentado a la puerta, entonces todo el pueblo vino delante del rey.

David regresa a Jerusalén

Pero los de Israel habían huido, cada uno a su tienda.

9Y todo el pueblo reñía en todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos ha librado de mano de nuestros enemigos y nos ha salvado de mano de los filisteos, pero ahora ha huido de la tierra, de Absalón.

4mientras el rey se cubría el rostro y clamaba: «¡Hijo mío, Absalón! ¡Hijo mío, hijo mío!»

5Entonces Joab se dirigió al palacio, y le dijo al rey: «Hoy has cubierto de vergüenza a todos tus siervos, los cuales han luchado por salvarte la vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la de tus mujeres y concubinas.

6Con tus lamentos nos demuestras que amas a los que te aborrecen, y aborreces a los que te aman. Con tus lamentos nos das a entender que ninguno de nosotros te importa nada, y que si Absalón estuviera vivo y nosotros muertos, tú estarías feliz.

7Levántate ahora mismo y ve a hablar con los hombres que te han sido fieles. Agradéceles su esfuerzo. Te juro que, si no lo haces, esta misma noche no quedará un solo hombre que te apoye. ¡Y eso será peor que todos los males que te hayan ocurrido desde tu juventud hasta la fecha!»

8El rey se levantó y fue hasta la puerta. Y cuando su ejército supo que el rey estaba sentado a las puertas de la ciudad, todos fueron a ponerse a sus órdenes. Mientras tanto, los israelitas habían huido, cada uno a su casa.

9Entre las tribus de Israel se suscitó una gran disputa, pues decían: «El rey que luchó contra nuestros enemigos, y que nos libró de los filisteos, ahora ha huido del país por miedo a Absalón.

4Are c'u ri ajawinel u takem u ch'ukic ri u palaj, co curakakej u chi': “¡Absalon, nu c'ojol! ¡Absalon, nu c'ojol!”

5Xbe c'ut ri Joab chupam ri rachoch ri ajawinel, xubij c'u che: “Ri lal e yo'm la ri e pataninel tak ech la chupam q'uixbal, ri xto'tajisax ri c'aslemal la cumal camic xukuje' ri e c'ojol la, ri e mia'l la, ri e ixokil la, xukuje' tak ri man kas ta e ixokil la.

6Ri lal c'utum la camic chi man nim ta quebil wi la ri e qui nimal tak ri ajch'ojab xukuje' ri ajch'ojab, calok'ok'ej c'u la ri quetzelam wäch la, quetzelaj c'u la qui wäch ri calok'okex la cumal. Camic nu ch'obom, chi are utz na chi are ta c'asal ri Absalon, pune' ta c'u konojel uj xujcämtaj,

7chel ba' la bic chanim, chcu'bisaj c'u la qui c'u'x ri e torol tak ech la, we c'u man je cäban la chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa u bi' ri Ajawaxel xukuje' pa ri bi' la chi pa we ak'ab camic man c'o ta jun ri cäcanaj ta chi can che ternexic la. We u q'ueyowal ri' che la are sibalaj c'ax na chquiwäch conojel ri etzelal ri e c'ulmam la kas pa ri c'ojolal la c'ä camic.”

8Xwalij c'u bic ri ajawinel xet'uyul chuchi' ri tinimit. Aretak c'u xquetamaj conojel ri winak ri e c'o ruc' chi t'uyul ri ajawinel chuchi' ri tinimit, conojel xebopan ruc'. E are' tak c'ut ri aj Israel, conojel e animajininak xebe cho tak cachoch.

Ri David catzelej pa Jerusalen

9Pa conojel tak ri amak' Israel ri winak quech'a'ch'a'tic caquibij c'ut: “Ri ajawinel David xcuinic xujuto'tajisaj pa qui k'ab ri ka c'ulel, ri aj pilisteyib; xa c'u rumal rech ri Absalon, xanimaj na bic xuya' can ri ulew.

10 Absalão, a quem ungimos sobre nós, já morreu na peleja; agora, pois, por que vos calais e não fazeis voltar o rei?

Davi volta para Jerusalém

11 Então, o rei Davi mandou dizer a Zadoque e a Abiatar, sacerdotes: Falai aos anciãos de Judá: Por que seríeis vós os últimos em tornar a trazer o rei para a sua casa, visto que aquilo que todo o Israel dizia já chegou ao rei, até à sua casa?

12 Vós sois meus irmãos, sois meu osso e minha carne; por que, pois, seríeis os últimos em tornar a trazer o rei?

13 Dizei a Amasa: Não és tu meu osso e minha carne? Deus me faça o que lhe aprouver, se não vieres a ser para sempre comandante do meu exército, em lugar de Joabe.

14 Com isto moveu o rei o coração de todos os homens de Judá, como se fora um só homem, e mandaram dizer-lhe: Volta, ó rei, tu e todos os teus servos.

15 Então, o rei voltou e chegou ao Jordão; Judá foi a Gilgal, para encontrar-se com o rei, a fim de fazê-lo passar o Jordão.

Simei encontra-se com Davi

16 Apressou-se Simei, filho de Gera, benjamita, que era de Baurim, e desceu com os homens de Judá a encontrar-se com o rei Davi.

17 E, com ele, mil homens de Benjamim, como também Ziba, servo da casa de Saul, acompanhado

10Sin embargo, Absalón, a quien ungimos sobre nosotros, ha muerto en combate. Ahora pues, ¿por qué guardáis silencio respecto a restaurar al rey?

11Entonces el rey David envió mensaje a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, diciendo: Hablad a los ancianos de Judá, y decidles: «¿Por qué sois los últimos en hacer volver al rey a su casa, ya que la palabra de todo Israel ha llegado al rey, a su casa?

12Sois mis hermanos; mi hueso y mi carne sois. ¿Por qué, pues, sois los últimos en hacer volver al rey?».

13Y decid a Amasa: «¿No eres hueso mío y carne mía? Así haga Dios conmigo y aun más si no has de ser comandante del ejército delante de mí para siempre en lugar de Joab».

14Así inclinó el corazón de todos los hombres de Judá como el de un solo hombre, y enviaron palabra al rey, diciendo: Regresa, tú y todos tus siervos.

15Volvió el rey y llegó hasta el Jordán. Y Judá vino a Gilgal para ir al encuentro del rey, para conducir al rey al otro lado del Jordán.

16Entonces Simei, hijo de Gera, el benjamita que era de Bahurim, se dio prisa y descendió con los hombres de Judá al encuentro del rey David.

17Con él había mil hombres de Benjamín, y Siba, siervo de la casa de Saúl, y con él sus quince hijos y

10Y Absalón, a quien habíamos consagrado como rey, ha muerto en la batalla. ¿Por qué no se pronuncian en favor de que el rey David regrese?»

11El rey David, por su parte, mandó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar a que preguntaran a los ancianos de Judá: «Todo Israel está pidiendo que el rey David vuelva. ¿Qué esperan ustedes para hacerlo volver? ¿Por qué tienen que ser los últimos?

12Ustedes son sus hermanos. ¡Por sus venas corre la misma sangre! ¿Por qué retrasan su decisión para hacer que el rey vuelva?»

13También les ordenó que le dijeran a Amasa: «Tú y yo somos de la misma sangre. Que el Señor me castigue, y más todavía, si a partir de este momento no te nombro general de mi ejército en lugar de Joab.»

14Con esto, David se ganó la voluntad de todos los hombres de Judá, y como un solo hombre le mandaron un mensaje invitándolo a volver, junto con todos sus seguidores.

15Así el rey regresó, y llegó hasta el Jordán. Entonces los de Judá fueron a Gilgal para recibirlo y ayudarlo a cruzar el río.

16Con ellos fue Simey hijo de Gera, de la familia de Benjamín que vivía en Bajurín, el cual se dio prisa para alcanzar a los hombres de Judá que iban a recibir al rey David.

17Simey iba acompañado de mil benjaminitas, y también lo acompañaba Sibá, que con sus quince

10Are c'u ri Absalon, ri xkacu'ba' ka c'u'x chrij chi are cux kajawinel, xcäm pa ri ch'o'j. ¿Jas c'u ri keye'm, chi, man cäkatzelej ta ulok ri ajawinel David?”

11Ri cätajin caquichomaj conojel ri aj Israel xopan u bixic c'ä ruc' ri David. Xutak c'u u bixic ri are' chque ri e cojol tabal tok'ob ri Sadoc xukuje' ri Abiatar, xubij bic chque: “Chixtzijon ix cuc' ri nimak tak tatayib ri e c'o pa Juda, chita' chque jasche i beytajisam chi quintzelej pa ri wachoch.

12Chibij chque chi man c'o ta jasche e are' ri quebux ta q'uisbal che nu tzelexic e wachalal c'ut uj junam amak'.”

13Xukuje' xuya' chic we takanic ri', chi chbix che ri Amas: “At, junam nu quiq'uel awuc', jeri' kas camic cachaptaj bic at ri catux na quinimal ri wajch'ojab, che u q'uexwäch ri Joab. We c'u man quintz'akatisaj jas ri quinbij chawe, chuya' cowilaj c'äjisabal nu wäch ri Ajawaxel.”

14Je xuban wa' che qui ch'äquic ri achijab ri e c'o pa Juda, conojel c'ut we achijab ri', jacha' e xa jun winak, xquitak u bixic che ri ajawinel chi tzelej ulok xukuje' conojel ri e to'l tak rech.

15Xutakej c'ut u tzelejic ri ajawinel, xopan c'u chuchi' ri Jordan. Ri achijab ri quebel pa Juda, xebopan pa Jilgal che u c'ulaxic xukuje' che u to'ic che u k'axexic pa ri nima' Jordan.

16Xukuje' ri Simeiy, ri u c'ojol ri Jer, ri aj ramak' ri Benjamin, aj bahurim, xuchuk'ubej u kajic bic junam cuc' ri achijab ri quebel pa Juda che u c'ulaxic ri David.

17Achilatal cumal jun mil achijab aj Benjamin. Xukuje', are' jun ri Sib, ri xpatanin can pa ri rachoch

de seus quinze filhos e seus vinte servos, e meteram-se pelo Jordão à vista do rei

18 e o atravessaram, para fazerem passar a casa real e para fazerem o que lhe era agradável. Então, Simei, filho de Gera, prostrou-se diante do rei, quando este ia passar o Jordão,

19 e lhe disse: Não me imputes, senhor, a minha culpa e não te lembres do que tão perversamente fez teu servo, no dia em que o rei, meu senhor, saiu de Jerusalém; não o conserves, ó rei, em teu coração.

20 Porque eu, teu servo, deveras confesso que pequei; por isso, sou o primeiro que, de toda a casa de José, desci a encontrar-me com o rei, meu senhor.

21 Então, respondeu Abisai, filho de Zeruia, e disse: Não morreria, pois, Simei por isto, havendo amaldiçoado ao ungido do SENHOR?

22 Porém Davi disse: Que tenho eu convosco, filhos de Zeruia, para que, hoje, me sejais adversários? Morreria alguém, hoje, em Israel? Pois não sei eu que, hoje, novamente sou rei sobre Israel?

23 Então, disse o rei a Simei: Não morrerás. E lho jurou.

Mefibosete encontra-se com Davi

24 Também Mefibosete, filho de Saul, desceu a encontrar-se com o rei; não tinha tratado dos pés, nem espontado a barba, nem lavado as vestes, desde o dia em que o rei saíra até ao dia em que voltou em paz.

sus veinte siervos; y se apresuraron a pasar el Jordán delante del rey.

18Y seguían cruzando el vado para pasar a toda la casa del rey, y hacer lo que le pareciera bien. Y Simei, hijo de Gera, se postró ante el rey cuando este iba a pasar el Jordán.

19Y dijo al rey: No me considere culpable mi señor, ni te acuerdes del mal que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén; que el rey no lo guarde en su corazón.

20Pues yo tu siervo reconozco que he pecado; por tanto, he aquí que hoy he venido, el primero de toda la casa de José, para descender al encuentro de mi señor el rey.

21Pero Abisai, hijo de Sarvia, respondió, y dijo: ¿No ha de morir Simei por esto, porque maldijo al ungido del Señor?

22Entonces David dijo: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia, para que en este día me seáis adversarios? ¿Ha de morir hoy hombre alguno en Israel? ¿Acaso no sé que hoy soy rey sobre Israel?

23Y el rey dijo a Simei: No morirás. Así el rey se lo juró.

24También Mefiboset, hijo de Saúl, descendió al encuentro del rey; y no se había aseado los pies, ni recortado el bigote, ni lavado la ropa, desde el día en que el rey se marchó hasta el día en que volvió en paz.

hijos y sus veinte sirvientes había estado al servicio de Saúl. Todos ellos precedieron al rey para cruzar el Jordán.

18Ayudaron a la familia del rey a cruzar el vado, y se pusieron a su disposición. Una vez que el rey cruzó el Jordán, Simey fue y se arrodilló delante de él

19y le dijo: «Ruego a Su Majestad no tomar en cuenta el mal proceder de este siervo suyo, ni acordarse de mi maldad cuando Su Majestad salía de Jerusalén. Por favor, ¡no me guarde rencor!

20Reconozco mi pecado, y por eso he sido el primero de toda la familia de José en salir a recibir a mi señor el rey.»

21Abisay hijo de Seruyá objetó: «¡Simey merece la muerte, pues maldijo al ungido del Señor!»

22Pero David dijo: «¿Qué mal les he hecho, hijos de Seruyá, para que hoy se pongan en contra mía? ¿Acaso alguien tiene que morir hoy en Israel, y yo, que soy el rey, no lo sé?»

23Y a Simey le dijo: «Te juro que no vas a morir.»

24También salió a recibirlo Mefiboset hijo de Saúl, quien desde el día en que el rey salió de Jerusalén y hasta que el rey regresó en paz no se había lavado los pies, ni se había cortado la barba, ni había lavado su ropa.

ri Saul, achilatal cumal ri olajuj u c'ojol xukuje' cumal ri juwinak pataninel tak rech, c'o chi apan chuchi' ri Jordan c'a majok chopan ri ajawinel.

18Xek'ax c'u chupam ri k'axebal che qui k'axexic ri e rachalaxic ri ajawinel, xukuje' che u banic jachique ri käkaj chuwäch. Are c'u ri Simeiy u c'ojol ri Jer xumej rib chuwäch ri ajawinel aretak k'axenak chic chupam ri Jordan,

19xubij c'u che: “Quinbochi'n che la chi maban la chi quintoj ri nu mac pa k'ab la, mawi manataj ri etzelal ri xuban we pataninel ech la ri', pa ri k'ij aretak xel la ulok pa Jerusalen. Mäcanaj ri c'ax pa ri anima' la chwij,

20quink'alajisaj c'u wib chi c'o nu mac chque c'u conojel ri e rachalaxic ri Jose camic in uxinak ri nabe in elinak ulok che c'ulaxic la.”

21Xubij c'ut ri Abisay, ri ral ri Sarb, “¿La mat takal che ri Simeiy chi cacämisaxic, rumal rech chi xuc'okoj ri ajawinel ri cha'om rumal ri Ajawaxel?”

22Xutzelej c'ut u bixic ri David: “¡Man c'o ta iwe ix che wa', ral tak ri Sarb! ¿Jasche quik'atej nu wäch?Camic kas weta'm chi in ajawinel pa Israel, jeri' man c'o ta jun pa Israel cäcäm na chupam we k'ij ri'.”

23Xuch'abej c'ut ri Simeiy, xuban ri chi'nic ri kas cäban na che chi man cäcäm ta na.

24Xukuje' xel ulok ri Mepi-boset, ri u c'ojol ri Saul che u c'ulaxic. Kas pa ri k'ij ri xel u bic ri ajawinel, c'a xtzelej c'u na ulok utz u wäch, man e u ch'ajom ta ri quieb rakan, mawi u socam ri rismachi', mawi u ch'ajom ri ratz'iak.

25 Tendo ele chegado a Jerusalém a encontrar-se com o rei, este lhe disse: Por que não foste comigo, Mefibosete?
26 Ele respondeu: Ó rei, meu senhor, o meu servo me enganou; porque eu, teu servo, dizia: albardarei um jumento e montarei para ir com o rei; pois o teu servo é coxo.
27 Demais disto, ele falsamente me acusou a mim, teu servo, diante do rei, meu senhor; porém o rei, meu senhor, é como um anjo de Deus; faze, pois, o que melhor te parecer.
28 Porque toda a casa de meu pai não era senão de homens dignos de morte diante do rei, meu senhor; contudo, puseste teu servo entre os que comem à tua mesa; que direito, pois, tenho eu de clamar ao rei?
29 Respondeu-lhe o rei: Por que ainda falas dos teus negócios? Resolvo que repartas com Ziba as terras.
30 Disse Mefibosete ao rei: Fique ele, muito embora, com tudo, pois já voltou o rei, meu senhor, em paz à sua casa.

Barzilai encontra-se com Davi

31 Também Barzilai, o gileadita, desceu de Rogelim e passou com o rei o Jordão, para o acompanhar até ao outro lado.
32 Era Barzilai mui velho, da idade de oitenta anos; ele sustentara o rei quando este estava em Maanaim, porque era homem mui rico.
33 Disse o rei a Barzilai: Vem tu comigo, e te sustentarei em Jerusalém.

25Y sucedió que cuando vino de Jerusalén al encuentro del rey, este le dijo: ¿Por qué no fuiste conmigo, Mefiboset?
26Y él respondió: Oh rey, señor mío, mi siervo me engañó; pues tu siervo se dijo: «Me aparejaré un asno para montar en él e ir con el rey», porque tu siervo es cojo.
27Además, ha calumniado a tu siervo ante mi señor el rey; pero mi señor el rey es como el ángel de Dios; haz, pues, lo que te parezca bien.
28Porque toda la casa de mi padre no era más que hombres muertos ante mi señor el rey; con todo, pusiste a tu siervo entre los que comían a tu propia mesa. ¿Qué derecho tengo todavía para quejarme más al rey?
29Y el rey le dijo: ¿Por qué sigues hablando de tus asuntos? Yo he decidido: «Tú y Siba os repartiréis las tierras».
30Y Mefiboset dijo al rey: Que él las tome todas, ya que mi señor el rey ha vuelto en paz a su propia casa.
31Barzilai galaadita también había descendido de Rogelim, y había cruzado el Jordán con el rey para despedirlo en el Jordán.
32Barzilai era muy anciano, de ochenta años, y había dado provisiones al rey mientras este permanecía en Mahanaim, porque era hombre muy poderoso.
33Y el rey dijo a Barzilai: Pasa conmigo y yo te sustentaré junto a mí en Jerusalén.

25Y cuando Mefiboset fue a Jerusalén para recibir al rey, éste le preguntó: «Mefiboset, ¿por qué no te fuiste conmigo?»
26Y Mefiboset le respondió: «Su Majestad, ¡mi criado me engañó! Como soy cojo, yo le había ordenado que me aparejara un asno, pues había decidido acompañarte.
27Creo que mi sirviente te ha hablado mal de mí, pero acepto que hagas conmigo lo que bien te parezca, pues para mí tú eres un ángel de Dios.
28Comprendo que, a los ojos de Su Majestad, todos los descendientes de mi padre merecían la muerte; sin embargo, tú me permitiste comer a tu mesa. ¿Con qué derecho puedo reclamarle algo a Su Majestad?»
29Entonces el rey dijo: «¿Para qué seguir hablando? Yo he decidido que tú y Sibá se dividan las tierras.»
30Pero Mefiboset replicó: «Por mí, él se puede quedar con todo. A mí me basta con que Su Majestad haya vuelto a su palacio en paz.»
31También Barzilay el galaadita fue desde Roguelín hasta el Jordán, y lo atravesó para encontrarse con el rey y acompañarlo al otro lado del río.
32Barzilay era ya muy anciano, pues tenía ochenta años, y cuando el rey estuvo en Majanayin él le había dado provisiones, pues era muy rico.
33Entonces el rey le dijo a Barzilay: «Ven conmigo a Jerusalén, y yo te daré todo lo que te haga falta.»

25Aretak c'u xopan pa Jerusalen che u c'ulaxic ri ajawinel, xubij wa' che: “Mepi-boset, ¿jasche man xatpe wuc'?”
26Ri are' xutzelej u bixic: “Xinusub ri nu pataninel. Rumal c'u rech chi in ch'oco'j, xintako chi chutasa' rij jun bur ri xinquiejej ta ulok che nu petic uc' la.
27Xubana' c'u tzij chwij chwäch la. Are c'u ri lal xak lal junam ruc' jun aj chicajalaj u tako'n ri Dios cuban c'u na jachique ri utz carilo.
28Pune' c'u conojel ri e rachalaxic ri nu tat ya'tal ri qui cämisaxic chwäch la, we pataninel ech la ri' xula'x che ri wa'im pa ri webal la. ¿Jas ta chic ri quinwaj quintz'onoj ta chi che la?”
29Ri ajawinel xutzelej u bixic che: “Man c'o ta chi jas rajawaxic u bixic. Xya'taj ri takanic wumal chi ri at ri Sib quebijach ri ulew chiwäch.”
30Are' c'u ri Mepi-boset xutzelej u bixic che: “Chcanaj ronojel ruc'. Ri nim u banic chi ri lal lal tzelejinak ulok pa ri achoch la utz wäch la man c'o ta xc'ulmaj la.”
31Are c'u ri Barzilay, ri quel pa Galaad, xel ulok pa Rojelim xpe che rachilaxic ri ajawinel che u k'axexic ri Jordan che u ch'abexic canok.
32Sibalaj c'u nim winak chic, c'o chic jumuch' u junab (*80*), conojel ri k'ij ri xc'oji' ri ajawinel pa Mahanaim xuya' ronojel ri xajwataj che ri ajawinel, rumal chi sibalaj c'u k'inom.
33Xubij c'ut ri ajawinel che ri Barzilay: “Jo' jät wuc' pa Jerusalen, catinwilij c'u na chila'.”

34 Respondeu Barzilai ao rei: Quantos serão ainda os dias dos anos da minha vida? Não vale a pena subir com o rei a Jerusalém.

35 Oitenta anos tenho hoje; poderia eu discernir entre o bom e o mau? Poderia o teu servo ter gosto no que come e no que bebe? Poderia eu mais ouvir a voz dos cantores e cantoras? E por que há de ser o teu servo ainda pesado ao rei, meu senhor?

36 Com o rei irá o teu servo ainda um pouco além do Jordão; por que há de me retribuir o rei com tal recompensa?

37 Deixa voltar o teu servo, e morrerei na minha cidade e serei sepultado junto de meu pai e de minha mãe; mas eis aí o teu servo Quimã; passe ele com o rei, meu senhor, e faze-lhe o que bem te parecer.

38 Respondeu o rei: Quimã passará comigo, e eu lhe farei como for do teu agrado e tudo quanto desejares de mim eu te farei.

39 Havendo, pois, todo o povo passado o Jordão e passado também o rei, este beijou a Barzilai e o abençoou; e ele voltou para sua casa.

40 Dali, passou o rei a Gilgal, e Quimã passou com ele; todo o povo de Judá e metade do povo de Israel acompanharam o rei.

41 Eis que todos os homens de Israel vieram ter com o rei e lhe disseram: Por que te furtaram nossos irmãos, os homens de Judá, e conduziram o rei, e a

34Pero Barzilai respondió al rey: ¿Cuánto tiempo me queda de vida para que yo suba con el rey a Jerusalén?

35Tengo ahora ochenta años. ¿Puedo distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Puede tu siervo saborear lo que come o bebe? ¿Puede oír aún la voz de los cantores o de las cantoras? ¿Por qué, pues, ha de ser tu siervo otra carga más para mi señor el rey?

36Tu siervo no haría más que pasar el Jordán con el rey. ¿Por qué ha de concederme el rey esta recompensa?

37Permite que tu siervo vuelva, para morir en mi ciudad junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Sin embargo, aquí tienes a tu siervo Quimam; que pase él con mi señor el rey, y haz por él lo que te parezca bien.

38Y el rey respondió: Quimam pasará conmigo, y haré por él lo que te parezca bien; y todo lo que me pidas, lo haré por ti.

39Todo el pueblo pasó el Jordán y el rey también pasó. Entonces el rey besó a Barzilai y lo bendijo, y este regresó a su lugar.

40El rey siguió hasta Gilgal y Quimam fue con él; y todo el pueblo de Judá y también la mitad del pueblo de Israel acompañaban al rey.

41Y he aquí, todos los hombres de Israel vinieron al rey y le dijeron: ¿Por qué te han secuestrado nuestros hermanos, los hombres de Judá, y han hecho pasar

34Pero Barzilay le respondió: «¿Cuántos años crees que podré vivir contigo en Jerusalén?

35Ya tengo ochenta años de edad. ¿Crees que sabré distinguir entre lo que es agradable y lo que no lo es? ¿Crees que podré apreciar la comida o la bebida? ¿Crees que podré escuchar mejor a tus cantores y cantoras? No quiero ser una carga para mi señor, el rey.

36Sólo te acompañaré un poco más allá del Jordán. ¿Por qué tendrías que darme una mayor recompensa?

37Te ruego que me permitas regresar a mi ciudad para morir allá, junto al sepulcro de mis padres. Pero aquí está tu siervo Quimán. Permítele acompañarte, y trátalo como mejor te parezca.»

38El rey aceptó, y dijo: «Que venga conmigo. Lo voy a tratar como si fueras tú mismo, y haré con él todo lo que me pidas que haga.»

39Entonces todo el pueblo cruzó el Jordán, y en cuanto el rey lo cruzó, besó a Barzilay y lo bendijo, y éste regresó a su ciudad.

40El rey se dirigió a Gilgal, acompañado de Quimán y de todos los de Judá, y de la mitad del pueblo de Israel.

41Pero después los israelitas fueron a ver al rey, y le preguntaron: «¿Por qué permitiste que nuestros hermanos de Judá te acompañaran para cruzar el

34Ri Barzilay xutzelej u bixic che: “Xa e quieb oxib junab chic in c'aslic che ri quinbe ta c'u uc' la pa Jerusalen.

35C'o chi c'ut jumuch' (*80*) nu junab; man quinna' ta chi c'ut ri u qui'al ri quinwe'j mawi ri quinwuq'uiaj, man quincuin ta chic quinbij we utz o man utz ta u na'il ri quintijo; xukuje' man quincuin ta chic quintatabej ri qui bix ri alabomab xukuje' ri alitomab. ¿Jas ta che quinux jun latz' che la?

36Xak xuwi c'u xinpe che achilaxic la che k'axexic la chupam ri Jordan, ¿Jas ta c'u che cächi'j la we tojbal ri' chwe?

37Are c'u ne quintz'onoj jun tok'ob che la chi chya' la chwe chi quintzelej pa ri nu tinimit rech quinecäm chila' quinmuk c'u na pa ri qui mukbal ri e nu nan nu tat. C'o chi c'u jun pataninel che la: ri nu c'ojol Quimam. Oj ri are' uc' la, bana' c'u la che jachique ri utz quil la.”

38Ri ajawinel xutzelej u bixic che: “Chpet ba' ri Quimam wuc', quinban c'u na che jachique ri cachomaj chi takal che. Ronojel c'ut ri catz'onoj chwe, quinya' na chawe.”

39Conojel ri winak xquiramij pa ri Jordan. Aretak c'u ramatajinak rumal ri ajawinel, xutz'umaj ri Barzilay che u jachic bic. Xtzelej c'u ri Barzilay pa ri c'olbal ri jekel wi.

40Ri ajawinel xutakej ri be ri cabe pa Jilgal, achilatal rumal ri Quimam xukuje' cumal conojel ri winak ri e petinak pa Juda, xukuje' c'u pa niq'uiaj chque ri winak ri e petinak pa Israel.

41Conojel c'ut ri aj israelib xebopan che rilic ri ajawinel, xquibij c'u che: “¿Jas ta c'u che chi e are' ri kachalal aj Juda cäquiban quech che la, e are' c'u e lak'apuninak ri ajawinel xukuje' ri e achalaxic la,

sua casa através do Jordão, e todos os homens de Davi com eles?

42 Então, responderam todos os homens de Judá aos homens de Israel: Porque o rei é nosso parente; por que, pois, vos irais por isso? Porventura, comemos à custa do rei ou nos deu algum presente?

43 Responderam os homens de Israel aos homens de Judá e disseram: Dez tantos temos no rei, e mais a nós nos toca Davi do que a vós outros; por que, pois, fizestes pouco caso de nós? Não foi a nossa palavra a primeira para fazer voltar o nosso rei? Porém a palavra dos homens de Judá foi mais dura do que a palavra dos homens de Israel.

2 Samuel 20

A sedição de Seba e a sua morte

1 Então, se achou ali, por acaso, um homem de Belial, cujo nome era Seba, filho de Bicri, homem de Benjamim, o qual tocou a trombeta e disse: Não fazemos parte de Davi, nem temos herança no filho de Jessé; cada um para as suas tendas, ó Israel.

2 Então, todos os homens de Israel se separaram de Davi e seguiram Seba, filho de Bicri; porém os homens de Judá se apegaram ao seu rei, conduzindo-o desde o Jordão até Jerusalém.

3 Vindo, pois, Davi para sua casa, a Jerusalém, tomou o rei as suas dez concubinas, que deixara para cuidar da casa, e as pôs em custódia, e as sustentou, porém não coabitou com elas; e estiveram encerradas até ao dia em que morreram, vivendo como viúvas.

el Jordán al rey y a su casa, y a todos los hombres de David con él?

42Entonces todos los hombres de Judá respondieron a los hombres de Israel: Porque el rey es pariente cercano nuestro. ¿Por qué, pues, estáis enojados por esto? ¿Acaso hemos comido algo a costa del rey, o se nos ha dado algo?

43Pero los hombres de Israel respondieron a los hombres de Judá, y dijeron: Nosotros tenemos diez partes en el rey, y por eso también tenemos más derecho que vosotros sobre David. ¿Por qué, pues, nos habéis menospreciado? ¿No fue nuestro consejo el primero que se dio para hacer volver a nuestro rey? Pero las palabras de los hombres de Judá fueron más duras que las palabras de los hombres de Israel.

2 Samuel 20

Rebelión y muerte de Seba

1Y se encontraba allí un hombre indigno que se llamaba Seba, hijo de Bicri, benjamita; y este tocó la trompeta y dijo: No tenemos parte en David, ni tenemos heredad en el hijo de Isaí; ¡Israel, cada uno a sus tiendas!

2Y todos los hombres de Israel dejaron de seguir a David, y siguieron a Seba, hijo de Bicri; pero los hombres de Judá permanecieron fieles a su rey, desde el Jordán hasta Jerusalén.

3Cuando David llegó a su casa en Jerusalén, el rey tomó las diez mujeres, las concubinas que había dejado para guardar la casa, las puso bajo custodia y les dio alimento, pero no se llegó a ellas; y estuvieron

Jordán contigo, junto con tu familia y con todo tu ejército?»

42Y los jefes de Judá les respondieron: «Lo hicimos porque el rey también es pariente nuestro. Pero, ¿por qué se enojan? ¿Acaso piensan que lo hicimos porque el rey nos dio de comer? ¿Creen que recibimos algún regalo por acompañarlo?»

43Y los israelitas dijeron: «Nosotros tenemos diez veces más derecho que ustedes para que David sea nuestro rey. ¿Por qué nos han menospreciado? Recuerden que nosotros fuimos los primeros en decidir que él regresara.” Pero los argumentos de los hombres de Judá tuvieron más fuerza que los de los israelitas.

2 Samuel 20

Sebá se subleva

1Allí se encontraba un malvado benjaminita, llamado Sebá hijo de Bicri, el cual tocó la trompeta y dijo: «Nosotros no tenemos nada que ver con David hijo de Yesé, ni participaremos de sus propiedades. Israelitas, ¡volvamos a nuestras casas!»

2Entonces todos los israelitas abandonaron a David y siguieron a Sebá hijo de Bicri, pero los de Judá acompañaron al rey desde el Jordán hasta Jerusalén.

3Al llegar a su palacio en Jerusalén, David apartó a las diez concubinasque había dejado para cuidar la casa y las puso en reclusión. No dejó de alimentarlas, pero nunca más tuvo relaciones con ellas, sino que se

xukuje' conojel ri ajch'ojab la, pa ri u k'axexic ri Jordan?”

42Conojel ri aj Juda xquitzelej u bixic chque ri aj Israel: “Rumal rech chi ri uj c'o cujux che ri ajawinel. ¿Man c'o ta c'u jasche cäpe iwoyowal? ¿La xa pa u cätajin cujutzuk ri ajawinel?O ¿la c'o ta jas u yo'm chke?”

43Ri e petinak pa Israel xquitzelej u bixic: “Ri uj, lajuj mul c'o na ke che ri ajawinel chiwäch ix. Xak c'u u wi' chic. Jacha' chi uj amak', uj ri nabeal tak achalaxelab chiwäch. Je c'u ri', ¿jas c'u che qui wetzelaj ka wäch? ¿La ma ta uj ri nabe xkacoj ka chuk'ab chi catzelej ulok ri kajawinel?” Are c'u sibalaj co xech'aw na ri quepe pa Juda chquiwäch ri aj Israel.

Ucab Samuel 20

Cuwalijisaj rib ri Seba

1Jun itzel achi aj ramak' ri Benjamin, ri Seba u bi' u c'ojol c'ut ri Bicri, c'o apan pa Jilgal. Xucoj qui c'u'x ri aj israelib xubij chque chi chquiwalijisaj quib chrij ri David, je xubij wa': “¡Ri uj man c'o ta ke mawi kechbal ruc' ri David, ri u c'ojol ri Isayi! ¡Israelib jix iwonojel cho tak iwachoch!”

2Conojel ri achijab re Israel xquitzak can ri David che u ternexic ri Seba, ri u c'ojol ri Bicri. Man je ta c'u xquiban ri achijab ri e re Juda kas chuchi' ri Jordan xeteri wi ulok chrij ri David c'a xopan na pa Jerusalen, man xquitas ta quib chrij ri cajawinel.

3Aretak xtzelej ri David pa ri rachoch ri c'o pa Jerusalen, xebuc'am ri e lajuj man kas ta e rixokil ri e u yo'm can che u chajixic ri rachoch xebunim c'u pa jun ja, xcoj chajil quech. Xutakej c'u quilixic chila'.

4 Disse o rei a Amasa: Convoca-me, para dentro de três dias, os homens de Judá e apresenta-te aqui.

5 Partiu Amasa para convocar os homens de Judá; porém demorou-se além do tempo que lhe fora aprazado.

6 Então, disse Davi a Abisai: Mais mal, agora, nos fará Seba, o filho de Bicri, do que Absalão; pelo que toma tu os servos de teu senhor e persegue-o, para que não ache para si cidades fortificadas e nos escape.

7 Então, o perseguiram os homens de Joabe, a guarda real e todos os valentes; estes saíram de Jerusalém para perseguirem Seba, filho de Bicri.

8 Chegando eles, pois, à pedra grande que está junto a Gibeão, Amasa veio perante eles; trazia Joabe vestes militares e sobre elas um cinto, no qual, presa aos seus lombos, estava uma espada dentro da bainha; adiantando-se ele, fez cair a espada.

9 Disse Joabe a Amasa: Vais bem, meu irmão? E, com a mão direita, lhe pegou a barba, para o beijar.

10 Amasa não se importou com a espada que estava na mão de Joabe, de sorte que este o feriu com ela no abdômen e lhe derramou por terra as entranhas; não o feriu segunda vez, e morreu. Então, Joabe e Abisai, seu irmão, perseguiram a Seba, filho de Bicri.

encerradas hasta el día de su muerte, viviendo como viudas.
4Y el rey dijo a Amasa: Convócame a los hombres de Judá dentro de tres días, y tú también preséntate aquí.
5Amasa fue para convocar a los hombres de Judá, pero tardó más que el tiempo que él le había señalado.

6Y David dijo a Abisai: Ahora Seba, hijo de Bicri, nos hará más daño que Absalón; toma a los siervos de tu señor y persíguelo, no sea que halle para sí ciudades fortificadas y se nos escape.

7Entonces los hombres de Joab salieron tras él, junto con los cereteos, los peleteos y todos los hombres valientes; salieron de Jerusalén para perseguir a Seba, hijo de Bicri.

8Estaban junto a la piedra grande que está en Gabaón, cuando Amasa vino a su encuentro. Y Joab estaba vestido con su ropa militar, y sobre ella llevaba un cinturón atado a la cintura con espada en la vaina y mientras avanzaba, se le cayó la espada.
9Y Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y Joab tomó a Amasa por la barba con su mano derecha para besarlo.

10Pero Amasa no se protegió de la espada que estaba en la mano de Joab y este le dio en el vientre con ella y derramó sus entrañas por tierra, sin herirlo de nuevo, y murió. Entonces Joab y Abisai su hermano siguieron tras Seba, hijo de Bicri.

quedaron encerradas de por vida, como si fueran viudas.
4Después de esto, el rey le ordenó a Amasa: «Convoca a los jefes de Judá para dentro de tres días. Y quiero que tú estés presente.»

5Amasa salió para convocar a los jefes de Judá, pero se tardó más del tiempo señalado.

6Entonces David le dijo a Abisay: «Ahora Sebá hijo de Bicri puede resultarnos más perjudicial que Absalón. Es mejor que busques a algunos hombres de mi guardia personal y vayas tras él, no sea que busque refugio en alguna ciudad fortificada y nos cause dificultades.»

7Entonces los soldados de Joab salieron de Jerusalén en persecución de Sebá hijo de Bicri, acompañados de los cretenses, los peleteos y los mejores soldados del rey.

8Cuando llegaron cerca de la gran piedra que está en Gabaón, Amasa les salió al encuentro. Joab llevaba puesta su ropa de batalla, con una daga ceñida al cinto, la cual se le cayó al suelo mientras iba a encontrarse con Amasa.
9Y Joab le preguntó: «¡Hola, hermano mío! ¿Todo está en orden?» Acto seguido, Joab tomó a Amasa por la barba, como para besarlo.
10Pero Amasa no se dio cuenta de la daga que Joab tenía en la mano, y Joab se la hundió en la quinta costilla, y sus entrañas quedaron regadas por el suelo. La herida fue mortal, y Joab no tuvo que rematarlo. Después de eso, Joab y su hermano Abisay siguieron persiguiendo a Sebá.

Man c'u xwar ta chi cuc'. Xak c'u e tz'apil chila', e jacha' malca'nib, xejeki' chila' c'a xecäm na.
4Xuya' c'u takanic ri ajawinel che ri Amas, xubij che: “Chebasiq'uij ri achijab ri e c'o pa Juda, pa oxib k'ij c'ut chateltac'al chnuwäch.”

5Xbeytaj c'ut ri Amas man je ta xel ri k'ij ri xch'ic che.

6Xubij c'ut ri David che ri Abisay: “Ri Seba nim na ri c'ax ri cubana' na chke chuwäch ri xuban ri Absalon. Chatnabej ba' chquiwäch ri wajch'ojab; chaterenej pa rakan, moc ne chquipam tak ri tinimit ri e kasan pa pimak tak tapia ma ta c'u ne cujcuin ta chi che u rikic.”
7Ri rachijab ri Joab, xecachilaj ri aj sereteyib xukuje' ri aj peleteyib ri e chajil tak rech ri ajawinel, xukuje' ri ajch'ojab ri sibalaj c'o na qui chuk'ab, xebel bic pa Jerusalen xc'am qui be rumal ri Abisay, che u rikic ri Seba.
8Aretak e c'o chunakaj ri nimalaj abaj ri c'o pa Gabaon. Ri Amas xel ulok che qui c'ulaxic, ri Joab u cojom bic ri ratz'iak re ch'o'j, ximital ri u xe' u pam tzayal c'u bic jun ch'ich' re ch'o'j xe' u pam ri c'o chupam ri rij ri xa ruc' jubik' c'äjic' iquim cajusjubic.
9Ri Joab xuchab ri Amas che ri u cacate' ruc' ri riquiak'ab che u tz'umaxic, xuc'ot u chi': “¿La utz at elinak, wachalal?”
10Ri Amas man xuchajij ta rib che ri ch'ich' ri xuchap ri Joab. Ruc' aninakil xujulupij ri ch'ich' re ch'o'j chupam, ronojel ri rixco'l xmuli cho wi ulew. Xcämic man xajwataj taj xq'uis u cämisaxic rumal ri Joab. Ri Joab ruc' ri Abisay ri cachalal quib xquitakej u rikic ri Seba, u c'ojol ri Bicri.

11 Mas um, dentre os moços de Joabe, parou junto de Amasa e disse: Quem está do lado de Joabe e é por Davi, siga a Joabe.

12 Amasa se revolvia no seu sangue no meio do caminho; vendo o moço que todo o povo parava, desviou a Amasa do caminho para o campo e lançou sobre ele um manto; porque via que todo aquele que chegava a ele parava.

13 Uma vez afastado do caminho, todos os homens seguiram Joabe, para perseguirem Seba, filho de Bicri.

14 Seba passou por todas as tribos de Israel até Abel-Bete-Maaca; e apenas os beritas se ajuntaram todos e o seguiram.

15 Vieram Joabe e os homens, e o cercaram em Abel-Bete-Maaca, e levantaram contra a cidade um montão da altura do muro; e todo o povo que estava com Joabe trabalhava no muro para o derribar.

16 Então, uma mulher sábia gritou de dentro da cidade: Ouvi, ouvi; dizei a Joabe: Chega-te cá, para que eu fale contigo.

17 Chegando-se ele, perguntou-lhe a mulher: És tu Joabe? Respondeu: Eu sou. Ela lhe disse: Ouve as palavras de tua serva. Disse ele: Ouço.

18 Então, disse ela: Antigamente, se costumava dizer: Peça-se conselho em Abel; e assim davam cabo das questões.

11Y junto a él estaba uno de los jóvenes de Joab, y dijo: Quien esté por Joab y quien esté por David, que siga a Joab.

12Y Amasa yacía revolcándose en su sangre en medio del camino. Al ver el hombre que todo el pueblo se detenía, trasladó a Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura porque vio que todo el que pasaba junto a él se detenía.

13Cuando Amasa fue apartado del camino, todos los hombres pasaron tras Joab para perseguir a Seba, hijo de Bicri.

14Y pasó Seba por todas las tribus de Israel hasta Abel-bet-maaca y todo Barim, que se reunieron y fueron también tras él.

15Y llegaron los de Joab y lo sitiaron en Abel-bet-maaca, y levantaron un terraplén contra la ciudad, y este estaba junto al baluarte; y todo el pueblo que iba con Joab se puso a socavar el muro para derribarlo.

16Entonces una mujer sabia gritó desde la ciudad: Oíd, oíd; ruego que digáis a Joab: «Ven acá para que hable contigo».

17Y él se acercó a ella, y la mujer dijo: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Entonces ella le dijo: Escucha las palabras de tu sierva. Y él respondió: Escucho.

18Habló ella, diciendo: Antes acostumbraban decir: «Ellos ciertamente pedirán consejo en Abel», y así terminaban la querella.

11Uno de los soldados de Joab se puso a su lado y dijo: «Todos los que estén de parte de David y Joab, sigan a Joab.»

12Mientras tanto, Amasa se revolcaba en su sangre a la mitad del camino, y los que pasaban se detenían para verlo, hasta que un hombre arrastró el cuerpo fuera del camino y lo cubrió con un manto.

13Entonces los seguidores de Joab pudieron avanzar y se fueron en persecución de Sebá hijo de Bicri.

14Sebá pasó por todas las tribus de Israel, hasta llegar a Abel Betmacá, y los habitantes de Barim se le unieron.

15Cuando la gente de Joab llegó a la ciudad, sitiaron a Sebá en Abel Betmacá; levantaron un baluarte para atacar la ciudad, y procuraban derribar las murallas.

16Entonces una mujer muy astuta gritó desde la ciudad: «¡Por favor, escúchenme! ¡Por favor, díganle a Joab que venga! ¡Necesito hablar con él!»

17Cuando Joab se acercó, la mujer le preguntó si en efecto era Joab. Éste le respondió que sí, y ella le dijo: «¡Por favor, escucha lo que te voy a decir!" Y él respondió: «Te escucho.»

18Entonces ella añadió: «Nuestros antepasados solían decir: "Quien quiera preguntar algo, que pregunte a los de Abel", y así resolvían cualquier asunto.

11Jun c'ut chque ri rajch'ojab ri Joab xuya' rib chuxcut ri u cuerp ri Amas, xubij c'ut: "¡Jachin ri c'o ruc' ri Joab xukuje' ruc' ri David, chteren chrij ri Joab!"

12Are' c'u ri Amas u takem u wolkotixic rib niq'uiaj be chupam ri u quiq'uel; xril c'u ri rajch'o'j ri Joab chi conojel ri winak quecanaj che u ca'yexic, xuresaj ri Amas pa ri be xuq'uiak jun atz'iak chrij, xril c'ut chi conojel ri quebopan chila' quetaq'ui' can ruc'.

13Aretak c'u xesetaj pa ri be, jicom queboc'ow conojel ri e tereninak ri Joab che u rikic ri Seba.

14Ri Seba xoc'ow pa conojel tak ri ramak' ri Israel xopan na c'a pa Abel-bet-maac, conojel c'ut ri e rija'lil ri Bicri xquimulij quib xeboc bic ruc' pa ri tinimit.

15Aretak ri rachijab ri Joab xebopan pa Abel-bet-maac, xquiban jun ak'anibal chrij ri nimalaj tapia rech quebopan puwi' rech caquiban c'ax che ri tinimit conojel c'ut xeboc che u t'akixic ri nimalaj tapia.

16Xuc'ut rib jun ixok puwi' ri nimalaj u tapia ri tinimit, xurak u chi', xubij: "¡Chinitatabej! ¡Chinitatabej, chibana' tok'ob! ¡Chibij che ri Joab ri quinbij chiwe chi chkeb ulok, are quinwaj quinch'aw ruc'!"

17Aretak xkeb ri Joab, ri ixok xuc'ot u chi', xubij che: "¿A lal ri' ri Joab?" "In ri' ri Joab," xcha' ri are'. Xubij c'ut ri ixok: "Chetatabej la ri cubij we pataninel ech la ri', quinbochi'n che la," xcha' ri ixok. "Catintatabej," xcha' ri Joab.

18Xuchaplej c'u u bixic ri ixok: "Cäbix ojer 'Jachin ri craj cach'obonic, ch'obon pa Abel.' Jeri' quel ri jasach chi sak.

19 Eu sou uma das pacíficas e das fiéis em Israel; e tu procuras destruir uma cidade e uma mãe em Israel; por que, pois, devorarias a herança do SENHOR?

20 Respondeu Joabe e disse: Longe, longe de mim que eu devore e destrua!

21 A coisa não é assim; porém um homem da região montanhosa de Efraim, cujo nome é Seba, filho de Bicri, levantou a mão contra o rei, contra Davi; entregai-me só este, e retirar-me-ei da cidade. Então, disse a mulher a Joabe: Eis que te será lançada a sua cabeça pelo muro.

22 E a mulher, na sua sabedoria, foi ter com todo o povo, e cortaram a cabeça de Seba, filho de Bicri, e a lançaram a Joabe. Então, tocou este a trombeta, e se retiraram da cidade, cada um para sua casa. E Joabe voltou a Jerusalém, a ter com o rei.

Oficiais de Davi

2 Samuel 8.15-18; 1 Crônicas 18.14-17

23 Joabe era comandante de todo o exército de Israel; e Benaia, filho de Joiada, da guarda real;

24 Adorão, dos que estavam sujeitos a trabalhos forçados; Josafá, filho de Ailude, era o cronista.

25 Seva, o escrivão; Zadoque e Abiatar, os sacerdotes;

26 e também Ira, o jairita, era ministro de Davi.

19Yo soy de las pacíficas y fieles en Israel. Tú procuras destruir una ciudad madre en Israel. ¿Por qué has de destruir la heredad del Señor?

20Y Joab respondió, y dijo: Lejos, lejos esté de mí que yo destruya o extermine.

21Este no es el caso, sino que un hombre de la región montañosa de Efraín, llamado Seba, hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David. Solamente entregadlo, y yo me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí, su cabeza te será arrojada por encima del muro.

22Entonces la mujer, con su sabiduría, fue a hablar a todo el pueblo; y ellos le cortaron la cabeza a Seba, hijo de Bicri, y se la arrojaron a Joab. Él, pues, tocó la trompeta y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Joab también regresó al rey en Jerusalén.

23Joab era jefe sobre todo el ejército de Israel, y Benaía, hijo de Joiada, era jefe sobre los cereteos y peleteos;

24Adoram estaba a cargo de los trabajos forzados, y Josafat, hijo de Ahilud, era cronista;

25Seva era escriba, y Sadoc y Abiatar eran sacerdotes;

26Ira el jaireo era también un sacerdote de David.

19Yo soy una mujer de paz, y fiel a Israel; tú, en cambio, quieres destruir esta ciudad, que es como una madre en Israel. ¿Por qué quieres destruir lo que el Señor mismo nos ha dado?»

20Y Joab le respondió: «Lejos esté de mí destruir y deshacer tu ciudad.

21Pero hay un problema. Aquí está Sebá hijo de Bicri, que vino de los montes de Efraín. Este malvado se ha sublevado contra el rey David. Si me lo entregan, ordenaré levantar el sitio y nos iremos de la ciudad.” Y la mujer le respondió: «Te aseguro que arrojaremos su cabeza desde la muralla.»

22Entonces la mujer fue a hablar con todo el pueblo y astutamente los convenció para que le cortaran la cabeza a Sebá hijo de Bicri y se la entregaran a Joab. Ellos así lo hicieron, y desde la muralla le arrojaron a Joab la cabeza de Sebá. Entonces Joab dio el toque de retirada, y todos se fueron a su tienda de campaña, mientras que Joab se fue a Jerusalén para informar al rey.

Oficiales de David

(2 S 8.15-18; 1 Cr 18.14-17)

23Fue así como Joab afirmó su mando sobre todo el ejército de Israel, mientras que Benaías hijo de Joyadá quedó al frente de los cretenses y los peleteos.

24Adorán quedó a cargo de los tributos, Josafat hijo de Ajilud quedó como cronista,

25Sevá quedó como escriba, y Sadoc y Abiatar como sacerdotes.

26También Ira el jaireo era sacerdote de David.

19Ri ka tinimit sibalaj aj jamaril na ri sibalaj jic chquixo'l ri aj Israel, ¡jun chque ri sibalaj nim u k'ij! Are c'u ri lal, cätajin catij la u tuquixic. ¿Jasche caj la catuquij la ri rech ri Ajawaxel?”

20Ri Joab xutzelej u bixic che: “¡Mawi c'u ne cachomax jubik' wa'! Man are ta nu chomanic ri u tuquixic mawi ri retzelaxic.

21Man are ta wa' ri quinwaj u banic, xane' c'o jun achi ri quel pa tak ri juyub pa Eprain, ri Seba u bi', u walijisam rib chrij ri ajawinel David. U tuquiel chajacha' chwe, quinya' c'u can ri tinimit.” “Cakaq'uiak na bic ri u jolom puwi' ri pimalaj tapia chwäch la,” xcha' ri ixok che ri Joab.

22Xbe c'u ri ixok che qui ch'äquic conojel ri winak ri e c'o pa ri tinimit ruc' ri u nawibal, xquesaj ri u jolom ri Seba xquiq'uiak ulok chuwäch ri Joab. Ri Joab xtakan che rok'isaxic ri trompet che qui k'ilic ri ajch'ojab, xquiya' c'u can ri tinimit, chquijujunal xebe cho tak cachoch, are c'u ri Joab xtzelej pa Jerusalen che u tzijobexic ri ajawinel.

Ri e qui nimal tak ri e rajch'ojab ri David

23Ri Joab are xcanaj che takanel paquiwi' conojel ri ajch'ojab aj Israel, are c'u ri Benaiy, ri u c'ojol ri Joiad, are cätakan paquiwi' ri chajinelab aj sereteyib xukuje' ri aj peleteyib.

24Ri Adoram are catakan paquiwi' ri winak ri quetak che qui banic tak ri chac, ri rajtz'ib ri ajawinel are' ri Josapat, ri u c'ojol ri Ahilud.

25Ri Seb are quetz'iban ri jastak ri quec'ulmatajic, ri Sadoc xukuje' ri Abiatar e cojol tabal tok'ob.

26Ri Ira ri aj tinimit Jair, are' u cojol tabal tok'ob ri David.

2 Samuel 21

Vingados os gibeonitas

1 Houve, em dias de Davi, uma fome de três anos consecutivos. Davi consultou ao SENHOR, e o SENHOR lhe disse: Há culpa de sangue sobre Saul e sobre a sua casa, porque ele matou os gibeonitas.

2 Então, chamou o rei os gibeonitas e lhes falou. Os gibeonitas não eram dos filhos de Israel, mas do resto dos amorreus; e os filhos de Israel lhes tinham jurado poupá-los, porém Saul procurou destruí-los no seu zelo pelos filhos de Israel e de Judá.

3 Perguntou Davi aos gibeonitas: Que quereis que eu vos faça? E que resgate vos darei, para que abençoeis a herança do SENHOR?

4 Então, os gibeonitas lhe disseram: Não é por prata nem ouro que temos questão com Saul e com sua casa; nem tampouco pretendemos matar pessoa alguma em Israel. Disse Davi: Que é, pois, que quereis que vos faça?

5 Responderam ao rei: Quanto ao homem que nos destruiu e procurou que fôssemos assolados, sem que pudéssemos subsistir em limite algum de Israel,

6 de seus filhos se nos dêem sete homens, para que os enforquemos ao SENHOR, em Gibeá de Saul, o eleito do SENHOR. Disse o rei: Eu os darei.

7 Porém o rei poupou a Mefibosete, filho de Jônatas, filho de Saul, por causa do juramento ao SENHOR,

2 Samuel 21

Venganza de los gabaonitas

1En los días de David hubo hambre por tres años consecutivos, y David buscó la presencia del Señor. Y el Señor dijo: Es por causa de Saúl y de su casa sangrienta, porque él dio muerte a los gabaonitas.

2Y llamó el rey a los gabaonitas y les habló. (Los gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del remanente de los amorreos, y los hijos de Israel habían hecho un pacto con ellos, pero Saúl había procurado matarlos en su celo por los hijos de Israel y de Judá.)

3Dijo, pues, David a los gabaonitas: ¿Qué debo hacer por vosotros? ¿Y cómo haré restitución para que bendigáis la heredad del Señor?

4Los gabaonitas le respondieron: No nos importa la plata ni el oro de Saúl o de su casa, ni nos corresponde dar muerte a ningún hombre en Israel. Y él dijo: Haré por vosotros lo que digáis.

5Y ellos dijeron al rey: Del hombre que nos consumió y que trató de exterminarnos para que no quedáramos dentro del territorio de Israel,

6que nos entreguen siete hombres de entre sus hijos, y los ahorcaremos delante del Señor en Guibeá de Saúl, el elegido del Señor. Y el rey dijo: Los entregaré.

7Pero el rey perdonó a Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, a causa del pacto del Señor que había entre ellos, entre David y Jonatán, hijo de Saúl.

2 Samuel 21

Venganza de los gabaonitas

1En esos días hubo una hambruna que duró tres años seguidos. David consultó al Señor por esto, y el Señor le dijo: «De esto tienen la culpa Saúl y su familia de asesinos, pues mataron a los gabaonitas.»

2Los gabaonitas no eran israelitas, sino un remanente de los amorreos, pero los israelitas habían hecho un pacto con ellos. Sin embargo, en su celo por los israelitas y los de Judá, Saúl había procurado matarlos. Por eso el rey David fue a hablar con ellos,

3y les preguntó: «¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Cómo puedo resarcirlos, para que bendigan al pueblo del Señor?»

4Los gabaonitas le respondieron: «No nos interesan el oro y la plata de Saúl y de su familia, ni tampoco queremos que muera nadie en Israel.” Pero el rey insistió: «Pídanme lo que quieran, y yo se lo daré.»

5Entonces ellos dijeron: «De ese hombre que quiso destruir a nuestra familia y que pensaba borrarnos de todo Israel,

6queremos que nos des siete de sus hijos. Queremos ahorcarlos delante del Señor en Gabaa de Saúl, el que fue elegido del Señor.» El rey les dijo: «Los tendrán.»

7Como David y Jonatán se habían hecho un juramento delante del Señor, el rey perdonó a Mefiboset, el que era hijo de Jonatán y nieto de Saúl,

Ucab Samuel 21

Rajil c'axel cumal ri aj Gabaon

1Pa tak ri u k'ijol ri David xc'oji' jun wi'jal ri xbeytaj oxib junab xutakej rib. Xuta' c'ut ri David che ri Ajawaxel; ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: “Ri wi'jal petinak cumal ri cämisanic ri xuban ri Saul e rachil ri rachalaxic, xequicämisaj c'ut ri e aj gabaonib.”

2Ri David xebusiq'uij ri aj gabaonib xtzijon c'u cuc'. (Ri aj gabaonib man aj israelib taj, e jumulaj qui tz'akatil ri amoreyib ri c'a e canajinak canok ri qui banom jun chi'nic ri kas cäban na ri aj israelib chque ri rumal ri achixomal ri xuna' ri Saul chque ri winak aj Israel xukuje' ri aj juda, xutzucuj u sachisaxic qui wäch.)

3Ri David xuc'ot qui chi' xuta' chque, xubij: “¿Jas ri rajawaxic quinban chiwe? ¿Jas ri quinban che u c'ojoxic ri winakchi' ri xban chiwe, rech qui tewichi'j ri e u winak ri Ajawaxel?”

4Ri aj gabaonib xquitzelej u bixic che: “Man puak taj ri cäyo'w latz' chkaxo'l ruc' ri Saul xukuje' ri rachalaxic, mawi c'u cakaj chi c'o jachin cäcäm pa Israel.” Ri David xubij chque: “Chibij ba' chwe jas ri qui waj quinban chiwe.”

5Ri e are' xquitzelej u bixic: “Che ri achi ri are ta xraj xusachisaj ka wäch xebuban c'u chomanic jas ta ri xuban che u q'uisic tzij pakawi' rech ma ta quilitaj chi ka wäch pa ronojel ri ulew pa Israel,

6cakaj chi quejach wukub rija'lil pa ka k'ab, quekaxequeba' c'u chuwäch ri Ajawaxel pa Gabaa aj Saul,” ri xcha'ic rumal ri Ajawaxel.

7Ri ajawinel xuc'amowaj ri qui jachic chque, pune' c'u xutok'obisaj u wäch ri Mepi-boset, u c'ojol ri

que entre eles houvera, entre Davi e Jônatas, filho de Saul.
8 Porém tomou o rei os dois filhos de Rispa, filha de Aiá, que tinha tido de Saul, a saber, a Armoni e a Mefibosete, como também os cinco filhos de Merabe, filha de Saul, que tivera de Adriel, filho de Barzilai, meolatita;
9 e os entregou nas mãos dos gibeonitas, os quais os enforcaram no monte, perante o SENHOR; caíram os sete juntamente. Foram mortos nos dias da ceifa, nos primeiros dias, no princípio da ceifa da cevada.
10 Então, Rispa, filha de Aiá, tomou um pano de saco e o estendeu para si sobre uma penha, desde o princípio da ceifa até que sobre eles caiu água do céu; e não deixou que as aves do céu se aproximassem deles de dia, nem os animais do campo, de noite.
11 Foi dito a Davi o que fizera Rispa, filha de Aiá e concubina de Saul.
12 Então, foi Davi e tomou os ossos de Saul e os ossos de Jônatas, seu filho, dos moradores de Jabes-Gileade, os quais os furtaram da praça de Bete-Seã, onde os filisteus os tinham pendurado, no dia em que feriram Saul em Gilboa.
13 Dali, transportou os ossos de Saul e os ossos de Jônatas, seu filho; e ajuntaram também os ossos dos enforcados.
14 Enterraram os ossos de Saul e de Jônatas, seu filho, na terra de Benjamim, em Zela, na sepultura de Quis, seu pai. Fizeram tudo o que o rei ordenara. Depois disto, Deus se tornou favorável para com a terra.

8El rey tomó a los dos hijos de Rizpa, hija de Aja, Armoni y Mefiboset, que ella había dado a Saúl, y a los cinco hijos de Merab, hija de Saúl, que ella había dado a Adriel, hijo de Barzilai meholatita,
9y los entregó en manos de los gabaonitas, que los ahorcaron en el monte delante del Señor, de modo que los siete cayeron a la vez; les dieron muerte en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la cosecha de la cebada.
10Y Rizpa, hija de Aja, tomó tela de cilicio y lo tendió para sí sobre la roca, desde el comienzo de la cosecha hasta que llovió del cielo sobre ellos; y no permitió que las aves del cielo se posaran sobre ellos de día ni las fieras del campo de noche.
11Cuando le fue contado a David lo que Rizpa, hija de Aja, concubina de Saúl, había hecho,
12David fue y recogió los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo en posesión de los hombres de Jabes de Galaad, quienes los habían robado de la plaza de Bet-sán, donde los filisteos los habían colgado el día que los filisteos mataron a Saúl en Gilboa,
13y trajo de allí los huesos de Saúl y los huesos de su hijo Jonatán, y recogieron los huesos de los ahorcados.
14Y sepultaron los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán en tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de su padre Cis, e hicieron todo lo que el rey

8pero entregó a los gabaonitas a los cinco hijos que Merab hija de Saúl había tenido con Adriel hijo de Barzilay, el mejolatita, y además a Armoni y al otro Mefiboset, que eran los dos hijos que Saúl había tenido con Rispá, la hija de Ayá.
9En cuanto los gabaonitas recibieron a esos siete varones, los llevaron al monte y delante del Señor los ahorcaron. Esto sucedió durante los primeros días de la cosecha de cebada.
10Rispá, la hija de Ayá, tomó un cilicio y se acostó sobre él; lo tendió sobre una roca, y allí estuvo acostada, desde el inicio de la cosecha hasta que llegaron las lluvias, vigilando de día y de noche que no se acercaran las aves de rapiña ni las fieras salvajes.
11Cuando David supo lo que estaba haciendo Rispá, hija de Ayá y concubina de Saúl,
12decidió ir con los habitantes de Jabés de Galaad a recuperar los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán, pues ellos los habían descolgado de la plaza de Betsán, donde los filisteos los habían colgado cuando mataron a Saúl en Gilboa.
13En cuanto David recuperó los huesos, ordenó que se los llevaran, junto con los huesos de los siete ahorcados,
14y que los sepultaran en el sepulcro de Cis, el padre de Saúl. Todo fue hecho tal y como el rey lo dispuso, y después de esto Dios se compadeció del país.

Jonatan ri' u mam ri Saul, rumal ri tastalicalaj chi'nic ri kas cäban na, ri u bim ri are' xukuje' ri Jonatan.
8Xebuchap c'ut ri quieb ral ri Rizpa, u mia'l ri Aja e u c'ojol ri Saul ruc', ri quebinax Armoni xukuje' Mepiboset xukuje' ri e job ral ri Merab, u mia'l ri Saul, ri e u c'ojol ri Adriel, u c'ojol ri Barzilay ri quel pa Mehol,
9xebujach c'u chque ri e c'o pa Gabaon, ri xequitzayiba' pa ri juyub chuwäch ri Ajawaxel. Je xban wa' chque, junam xecäm ri wukub, pa ri nabe tak k'ij ri xchaptaj u k'atic ri sebad.
10Are c'u ri Rizpa, ri u mia'l ri Aja, xeratz'iakij wakwoj tak atz'iak rumal ri u bis, xuban c'u jun u panibal puwi' jun abaj. Xcanaj c'u chila', kas pa ri u tictajic ri u k'atic ri sebad c'a xchaptaj na ri jäb, man xuya' ta c'u chque ri c'uch chi xenakajin ta chque ri cäminakib pa k'ij, mawi xuya' chque ri juyubal tak awaj chi xenakajin ta chque ri cäminakib chak'ab.
11Aretak c'u xbix che ri David ri u banom ri Rizpa, ri man kas ta rixokil ri Saul,
12xbec xebuc'ama' ulok ri u bakil ri Saul xukuje' ri u bakil ri Jonatan ri u c'ojol, ri e mukutal pa ri culew ri aj jabes pa Galaad. We winak ri' xequeläk'aj ulok cho ri c'ayibal ri c'o pa Bet-san, ri xequixequeba' wi ri aj pilisteyib aretak xkaj ri Saul pa qui k'ab pa Jilbo.
13Xuya' takanic ri David chi chek'axex ri u bakil tak ri Saul xukuje' ri e rech ri Jonatan, xukuje' chi chebeyac ulok ri qui bakil tak ri xejitz'axic;
14xemuk c'ut ri u bakil ri Saul xukuje' ri e rech ri Jonatan jawije' ri mukutal wi ri Sis, ri u tat ri Saul, pa Zel pa ri ramak' ri Benjamin. Ronojel xbanic jacha'

Gigantes mortos pelos homens de Davi
1 Crônicas 20.4-8

15 De novo, fizeram os filisteus guerra contra Israel. Desceu Davi com os seus homens, e pelejaram contra os filisteus, ficando Davi mui fatigado.

16 Isbi-Benobe descendia dos gigantes; o peso do bronze de sua lança era de trezentos siclos, e estava cingido de uma armadura nova; este intentou matar a Davi.

17 Porém Abisai, filho de Zeruia, socorreu-o, feriu o filisteu e o matou; então, os homens de Davi lhe juraram, dizendo: Nunca mais sairás conosco à peleja, para que não apagues a lâmpada de Israel.

18 Depois disto, houve ainda, em Gobe, outra peleja contra os filisteus; então, Sibecai, o husatita, feriu a Safe, que era descendente dos gigantes.

19 Houve ainda, em Gobe, outra peleja contra os filisteus; e Elanã, filho de Jaaré-Oregim, o belemita, feriu a Golias, o geteu, cuja lança tinha a haste como eixo de tecelão.

20 Houve ainda outra peleja; esta foi em Gate, onde estava um homem de grande estatura, que tinha em cada mão e em cada pé seis dedos, vinte e quatro ao todo; também este descendia dos gigantes.

había ordenado; después de esto Dios fue movido a misericordia para con la tierra.

Guerras contra los filisteos

15Hubo de nuevo guerra de los filisteos contra Israel. Descendió David con sus siervos, y mientras peleaban contra los filisteos, David se cansó.

16Entonces Isbi-benob, que era de los descendientes del gigante, y cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y que estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David;
17pero Abisai, hijo de Sarvia, vino en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más saldrás a la batalla con nosotros, para que no apagues la lámpara de Israel.

18Sucedió después de esto que hubo otra vez guerra en Gob contra los filisteos; entonces Sibecai husatita mató a Saf, que era de los descendientes del gigante.

19De nuevo hubo guerra contra los filisteos en Gob, y Elhanán, hijo de Jaare-oregim, de Belén, mató a Goliat geteo; el asta de su lanza era como un rodillo de tejedor.

20Y hubo guerra otra vez en Gat, donde había un hombre de gran estatura que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro en total; él también descendía del gigante.

Abisay libra a David del gigante

15Los filisteos volvieron a pelear contra Israel, así que David y sus soldados presentaron batalla contra los filisteos, pero él se cansó.

16Un descendiente de los gigantes, llamado Isbibenob, que portaba una lanza de bronce de más de treinta kilos y llevaba una espada nueva al cinto, trató de matar a David;
17pero Abisay hijo de Seruyá lo vio y fue en su ayuda, e hirió de muerte al filisteo. Entonces los hombres de David le dijeron: «De ahora en adelante, no volverás a salir con nosotros a la guerra; no vaya a ser que se apague la luz que alumbra a Israel.»

Los hombres de David matan a los gigantes
(1 Cr 20.4-8)

18Tiempo después hubo en Gob otra guerra contra los filisteos. En esa guerra, Sibecay el husatita mató a Saf, que era descendiente de los gigantes.

19Y en otra guerra contra los filisteos, que se libró también en Gob, Eljanán hijo de Yaré Oreguín, de Belén, mató a Goliat de Gat, cuya lanza pesaba lo que un rodillo de telar.

20Después, hubo otra guerra en Gat, donde había un gigante con doce dedos en las manos y doce dedos en los pies. También éste descendía de los gigantes,

ri takanic ri xuya' ri ajawinel. Aretak c'u xbantaj wa', ri Dios xubano jas ri xtz'onox che rutzil ri ulew.

Ri Abisay xuto'tajisaj ri David

15Ri aj pilisteyib xquiwalijisaj chi ulok quib che u banic ch'o'j cuc' ri aj Israel. Xel c'u bic ri David xukuje' e rachil ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab che u tijic qui chuk'ab cuc', sibalaj c'u xk'itaj ri David,
16jun c'u tac'atic achi Isbi-benob u bi' ri are ta xraj xucämisaj ri David. Ri u tz'imaj ch'ich' c'o na oxc'al wakib (*66*) libra capajanic, xequel jun c'ac' ch'ich' re ch'o'j xe' u pam.
17Xbe c'u ri Abisay ri ral ri Sarb che u to'ic ri David, xbe chrij ri aj pilistey xucämisaj c'ut. Xquibij c'ut ri rachijab ri David che chi chuya' u tzij chubij chi man cäbe ta chi cuc' pa ri ch'o'j, rech man cachuptaj ri u chäj ri Israel.

Ch'o'j cuc' tak ri e jutak tac'aj tak achijab

18Xban chi c'u jun ch'o'j pa Gob cuc' ri aj pilisteyib. Pa ri ch'o'j ri', ri Sibecay ri aj husatit xucämisaj ri Sap, ri quija'lil ri e tac'atak tak achijab.
19Pa jun ch'o'j chi c'ut ri xban cuc' ri aj pilisteyib, xukuje' pa Gob, ri Elanan, u c'ojol ri Jair, ri quel pa Belen, xucämisaj ri Goliat ri quel pa Gat, ri u tz'imaj ch'ich' xak junam u nimal ruc' jun tz'imaj re quemebal.
20Xban chic jun ch'o'j pa Gat. C'o c'ut jun achi chila' ri sibalaj jutac'aj rakan, ri e c'o juwinak quiejeb u wi tak rakan u k'ab: wakitak che jujun u k'ab, wakitak che jujun rakan. Xukuje' c'u wa' quija'lil tak ri tac'atak tak achijab,

21 Quando ele injuriava a Israel, Jônatas, filho de Siméia, irmão de Davi, o feriu.

22 Estes quatro nasceram dos gigantes em Gate; e caíram pela mão de Davi e pela mão de seus homens.

2 Samuel 22

Cântico de Davi em ações de graças

Salmos 18.1-50

1 Falou Davi ao SENHOR as palavras deste cântico, no dia em que o SENHOR o livrou das mãos de todos os seus inimigos e das mãos de Saul.
2 E disse: O SENHOR é a minha rocha, a minha cidadela, o meu libertador;
3 o meu Deus, o meu rochedo em que me refugio; o meu escudo, a força da minha salvação, o meu baluarte e o meu refúgio. Ó Deus, da violência tu me salvas.

4 Invoco o SENHOR, digno de ser louvado, e serei salvo dos meus inimigos.

5 Porque ondas de morte me cercaram, torrentes de impiedade me impuseram terror;
6 cadeias infernais me cingiram, e tramas de morte me surpreenderam.

7 Na minha angústia, invoquei o SENHOR, clamei a meu Deus; ele, do seu templo, ouviu a minha voz, e o meu clamor chegou aos seus ouvidos.

8 Então, a terra se abalou e tremeu, vacilaram também os fundamentos dos céus e se estremeceram, porque ele se indignou.

21Cuando desafió a Israel, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

22Estos cuatro descendían del gigante en Gat y cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.

2 Samuel 22

Salmo de alabanza de David

1Habló David las palabras de este cántico al Señor el día que el Señor lo libró de la mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl.
2Y dijo: El Señor es mi roca, mi baluarte y mi libertador;
3mi Dios, mi roca en quien me refugio; mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi altura inexpugnable y mi refugio; salvador mío, tú me salvas de la violencia.

4Invoco al Señor, que es digno de ser alabado, y soy salvo de mis enemigos.

5Las ondas de la muerte me cercaron, los torrentes de iniquidad me atemorizaron;
6los lazos del Seol me rodearon, las redes de la muerte surgieron ante mí.

7En mi angustia invoqué al Señor, sí, clamé a mi Dios; desde su templo oyó mi voz, y mi clamor llegó a sus oídos.

8Entonces la tierra se estremeció y tembló, los cimientos de los cielos temblaron y fueron sacudidos, porque Él se indignó.

21y se atrevió a desafiar al ejército de Israel, pero le dio muerte Jonatán hijo de Simea, que era hermano de David.
22Estos cuatro hombres, que descendían de los gigantes de Gat, sucumbieron a manos de David y de sus siervos.

2 Samuel 22

Cántico de liberación de David

(Sal 18 título, 1-50)

1David dedicó este cántico al Señor cuando el Señor lo libró de Saúl y de todos sus enemigos.

2Éstas son sus palabras: «Señor, tú eres mi roca y mi fortaleza ¡eres mi libertador!

3Dios mío, tú eres mi fuerza; ¡en ti confío! Eres mi escudo, mi poderosa salvación, ¡mi alto refugio! Salvador mío, tú me salvas de la violencia.

4Yo te invoco, Señor, porque sólo tú eres digno de alabanza; ¡tú me salvas de mis adversarios!

5»Los lazos de la muerte me rodearon; ¡me arrolló un torrente de perversidad!
6Los lazos del sepulcro me rodearon; ¡me vi ante las trampas de la muerte!

7Pero en mi angustia, Señor, a ti clamé; a ti, mi Dios, pedí ayuda, y desde tu templo me escuchaste; ¡mis gemidos llegaron a tus oídos!

8»La tierra tembló y se estremeció; los cimientos de los cielos se cimbraron; ¡se sacudieron por la indignación del Señor!

21xutzur c'ut ri Israel, xcämisax c'u rumal ri Jonatan, u c'ojol ri Simey, ratz ri David.

22We quiejeb tac'atak tak achijab ri' e rija'lil ri Rep, ri quel pa Gat, xekaj c'u pa u k'ab ri David xukuje' pa qui k'ab ri e qui nimakil ri rajch'ojab.

Ucab Samuel 22

Ri e u bix ri David re ch'äcanem

1Ri David xubixoj we bix ri' che ri Ajawaxel aretak xto'tajisax rumal ri Ajawaxel man xkaj ta pa u k'ab ri Saul xukuje' pa qui k'ab ri xquiban qui c'ulel che.
2Je xubij wa': “Lal, Ajawaxel ri to'l wech, ri c'o wi ri nu panibal, ri nu toronel,
3nu Dios, ri nimalaj abaj ri quinuto', nu quetequic ch'ich', ri cuinem ri quinto'tajisanic, ri c'ubal wib ri sibalaj chicaj c'o wi, ri nu panibal ri sibalaj chicaj, c'o wi ri nu Colonel. ¡Xinto'tajisaj la man xintokix ta bic!
4Lal, Ajawaxel ya'tal ri u ya'ic k'ij la: aretak quinsiq'uin che la, quinto'tajisaj la pa qui k'ab ri nu c'ulel.
5Ri cämical xinuputzcuyij pa tak ri u rekbala'; xina' xe'n ib chuwäch ri u tza'm ja' ri cämisanel.
6Ri cämical xinuralij pa tak ri u colobal; ¡xinkaj chquipam tak c'amibal cämisanelalab!
7Pa tak ri welebal ch'u'j xinsiq'uij ri Ajawaxel, xintz'onoj ri to'banic che ri nu Dios, xinutatabej c'ut kas pa ri rachoch; ¡ri e nu rakoj tak chi'aj xebopan pa tak u xiquin!
8Xpe c'u jun nimalaj cabrakan xyicopitaj ri ulew: xeyicopitaj tak ri e u tac'alibal ri caj; xetotax rumal ri royowal ri Ajawaxel.

9 Das suas narinas, subiu fumaça, e, da sua boca, fogo devorador; dele saíram carvões, em chama.

10 Baixou ele os céus, e desceu, e teve sob os pés densa escuridão.
11 Cavalgava um querubim e voou; e foi visto sobre as asas do vento.

12 Por pavilhão pôs, ao redor de si, trevas, ajuntamento de águas, nuvens dos céus.

13 Do resplendor que diante dele havia, brasas de fogo se acenderam.
14 Trovejou o SENHOR desde os céus; o Altíssimo levantou a sua voz.
15 Despediu setas, e espalhou os meus inimigos, e raios, e os desbaratou.

16 Então, se viu o leito das águas, e se descobriram os fundamentos do mundo, pela repreensão do SENHOR, pelo iroso resfolgar das suas narinas.

17 Do alto, me estendeu ele a mão e me tomou; tirou-me das muitas águas.

18 Livrou-me do forte inimigo, dos que me aborreciam, porque eram mais poderosos do que eu.

19 Assaltaram-me no dia da minha calamidade, mas o SENHOR me serviu de amparo.
20 Trouxe-me para um lugar espaçoso; livrou-me, porque ele se agradou de mim.
21 Retribuiu-me o SENHOR segundo a minha justiça, recompensou-me conforme a pureza das minhas mãos.
22 Pois tenho guardado os caminhos do SENHOR e não me apartei perversamente do meu Deus.

9Humo subió de su nariz, y el fuego de su boca consumía; carbones fueron por él encendidos.

10Inclinó también los cielos, y descendió con densas tinieblas debajo de sus pies.
11Cabalgó sobre un querubín, y voló; y apareció sobre las alas del viento.

12De tinieblas hizo pabellones a su alrededor, abundantes aguas, densos nubarrones.

13Del fulgor de su presencia ascuas de fuego se encendieron.
14Tronó el Señor desde los cielos, y el Altísimo dio su voz.
15Y envió saetas, y los dispersó, relámpagos, y los confundió.
16Entonces los abismos del mar aparecieron, los cimientos del mundo quedaron al descubierto, por la reprensión del Señor, por el soplo del aliento de su nariz.
17Extendió la mano desde lo alto y me tomó; me sacó de las muchas aguas.

18Me libró de mi poderoso enemigo, de los que me aborrecían, pues eran más fuertes que yo.

19Se enfrentaron a mí el día de mi infortunio, mas el Señor fue mi sostén.
20También me sacó a un lugar espacioso; me rescató, porque se complació en mí.
21El Señor me ha premiado conforme a mi justicia; conforme a la pureza de mis manos me ha recompensado.
22Porque he guardado los caminos del Señor, y no me he apartado impíamente de mi Dios.

9Humo salía de su nariz y de su boca brotaba fuego destructor; ¡su furor inflamaba los carbones!

10Inclinó los cielos, y bajó; a sus pies había densas tinieblas.
11Montó sobre un querubín, y voló; ¡voló sobre las alas del viento!

12Se envolvió en un manto de sombras; entre grises nubes, cargadas de agua.

13¡De su deslumbrante presencia salieron ardientes ascuas que cruzaron las nubes!
14»El Señor lanzó un poderoso trueno; el Altísimo dejó escuchar su voz.
15Lanzó sus flechas, y los dispersó; ¡lanzó relámpagos, y acabó con ellos!
16El Señor dejó oír su reprensión, ¡y a la vista quedó el fondo de las aguas! De su nariz salió un intenso soplo, ¡y a la vista quedaron los cimientos del mundo!
17»Desde lo alto el Señor me tendió la mano y me rescató de las aguas tumultuosas;

18¡me libró de los poderosos enemigos que me odiaban y eran más fuertes que yo!

19Me atacaron en el día de mi desgracia, pero el Señor me dio su apoyo;
20me llevó a un terreno espacioso, y me salvó, porque se agradó de mí.

21El Señor me premió porque soy justo; ¡porque mis manos están limpias de culpa!

22»Yo he seguido los caminos del Señor, y ningún mal he cometido contra mi Dios.

9Xel ulok sib pa u tza'm, xel ulok jun cämisanelalaj k'ak' pa u chi'; ¡ak'al quenicowic quebel ulok pa u chi'!
10Xupac ri ch'ukuwinak ri caj, xkaj c'u ulok. ¡Chquixe' ri rakan e c'o nimak tak sutz'!
11Xquiejen chrij jun aj cajalaj to'banel ri e c'o u xic', xrapin c'ut: quilitaj paquiwi' ri e u xic' ri quiakik'.
12Xuban u cäbal ri lic'om re be che ri tzatzalaj k'ekumalil ri sutininak rij xukuje' tak ri sutz' ri e nojinak che ja'.
13Jun jolk'inic cäcaypanic xel bic chuwäch; xejabin rachak k'ak' quenicowic.
14Ri Ajawaxel, ri Sibalaj Aj Chicajil, xubano chi xtataj ri u ch'abal re cakulja ri xel ulok pa ri caj:
15Xebuq'uiak ri u ch'ab, ri e u caypa', xubano chi xebanimaj ri nu c'ulel qui tuquelam tak quib.

16Xc'utun ri u xe' ri plo; xk'alajin ri u tz'akatil ri uwächulew, rumal ri xibibalalaj u ch'abal ri Ajawaxel, rumal ri u chuk'ab ri ruxlab ri xuq'uiako.

17Ri Dios kas chicaj xulic' wi ulok ri u k'ab chwe, ruc' c'ut ri u k'ab xinresaj chupam ri nimalaj plo.
18Xinresaj pa qui k'ab ri nu c'ulel ri c'o na qui cuinem ri caquetzelaj nu wäch ri c'o na qui chuk'ab chnuwäch.
19Xquitij u banic' c'ax chwe aretak in kajinak pa c'ax, xuya' c'ut ri u to'banic ri Ajawaxel chwe:
20Xinresaj pa qui k'ab; ¡xinuto'tajisaj rumal rech chi in lok' chuwäch!

21Ri Ajawaxel u yo'm chwe ri rajilal u q'uexelal ri takal che ri ch'ajch'ojalaj nu c'aslemal,

22Ri in are nu takem ri u be ri Ajawaxel; ¡mawi jumul nu xutum ta can ri nu Dios!

23 Porque todos os seus juízos me estão presentes, e dos seus estatutos não me desviei.

24 Também fui inculpável para com ele e me guardei da iniqüidade.

25 Daí, retribuir-me o SENHOR segundo a minha justiça, segundo a minha pureza diante dos seus olhos.

26 Para com o benigno, benigno te mostras; com o íntegro, também íntegro.

27 Com o puro, puro te mostras; com o perverso, inflexível.

28 Tu salvas o povo humilde, mas, com um lance de vista, abates os altivos.

29 Tu, SENHOR, és a minha lâmpada; o SENHOR derrama luz nas minhas trevas.

30 Pois contigo desbarato exércitos, com o meu Deus, salto muralhas.

31 O caminho de Deus é perfeito; a palavra do SENHOR é provada; ele é escudo para todos os que nele se refugiam.

32 Pois quem é Deus, senão o SENHOR? E quem é rochedo, senão o nosso Deus?

33 Deus é a minha fortaleza e a minha força e ele perfeitamente desembaraça o meu caminho.

34 Ele deu a meus pés a ligeireza das corças e me firmou nas minhas alturas.

35 Ele adestrou as minhas mãos para o combate, de sorte que os meus braços vergaram um arco de bronze.

23Pues todas sus ordenanzas estaban delante de mí, y en cuanto a sus estatutos, no me aparté de ellos.

24También fui íntegro para con Él, y me guardé de mi iniquidad.

25Por tanto el Señor me ha recompensado conforme a mi justicia, conforme a mi pureza delante de sus ojos.

26Con el benigno te muestras benigno, con el hombre íntegro te muestras íntegro;

27con el puro eres puro, y con el perverso eres sagaz.

28Salvas al pueblo afligido, pero tus ojos están sobre los altivos a quienes tú humillas.

29Porque tú eres mi lámpara, oh Señor; el Señor alumbra mis tinieblas.

30Pues contigo aplastaré ejércitos, con mi Dios escalaré murallas.

31En cuanto a Dios, su camino es perfecto; acrisolada es la palabra del Señor; Él es escudo a todos los que a Él se acogen.

32Pues ¿quién es Dios, fuera del Señor? ¿Y quién es roca, sino solo nuestro Dios?

33Dios es mi fortaleza poderosa, y el que pone al íntegro en su camino.

34Él hace mis pies como de ciervas, y me afirma en mis alturas.

35Él adiestra mis manos para la batalla, y mis brazos para tensar el arco de bronce.

23Tengo presentes todos sus decretos, y no me he apartado de sus estatutos.

24Con él me he conducido rectamente, y me he alejado de la maldad;

25el Señor ha visto la limpieza de mis manos, y por eso ha recompensado mi justicia.

26»Señor, tú eres fiel con el que es fiel, e intachable con el que es intachable.

27Juegas limpio con quien juega limpio, pero al tramposo le ganas en astucia.

28Tú salvas a los humildes, pero humillas a los soberbios.

29Señor, mi Dios, tú mantienes mi lámpara encendida; ¡tú eres la luz de mis tinieblas!

30¡Con tu ayuda, mi Dios, puedo vencer ejércitos y derribar murallas!

31»El camino de Dios es perfecto; la palabra del Señor, acrisolada; Dios es el escudo de los que en él confían.

32¡Aparte del Señor, no hay otro Dios! ¡Aparte de nuestro Dios, no hay otra Roca!

33Dios es quien me infunde fuerzas; Dios es quien endereza mi camino;

34Dios es quien me aligera los pies, y me hace correr como un venado. Dios es quien me afirma en las alturas;

35Dios adiestra mis manos para el combate, y me da fuerzas para tensar el arco de bronce.

23Man e sachinak ta c'ut conojel tak ri u takanic pa nu jolom; ¡mawi c'u jumul nu jech'obisam ta wib chquij tak ri u pixab!

24In bininak colom chuwäch; nu najtajisam wib che ri etzelal.

25Ri Ajawaxel u yo'm rajilq'uexelal chwe rumal ri ch'ajch'ojalaj nu c'aslemal chuwäch.

26Ri lal Ajawaxel, lal jic ruc' ri jic, lal tz'akat ruc' ri tz'akat,

27lal ch'ajch'oj ruc' ri ch'ajch'oj, c'o no'j la che u k'atixic ri banal etzelal.

28Lal quebeto'tajisaj la ri e mach'amoj, caya' c'u wäch la chque ri cäquiban nimal quemach'irisaj c'u la.

29Lal, Ajawaxel, lal nu chäj; lal, nu Dios, catunuj la ri nu k'ekumalil.

30Ruc' ri to'banic la quinq'uis na tzij puwi' ri c'ulel quebenxalk'atij c'u tak na ri nimak tak qui tapia ri qui tinimit tak.

31Ri u be ri Dios tz'akat; ri u chi'nic ri Ajawaxel takal u jiquibaxic c'uxaj chrij. ¡Ri Dios cuto' qui wi' conojel ri caquicu'ba' qui c'u'x chrij!

32¿Jachin ta chic ri Dios, we ta ma ta are' ri Ajawaxel? ¿Jachin ta chic jun dios c'olic ri cacuin ta che u to'ic ka wi'?

33Ri Dios are' nu panibal c'o u cuinem, ri cubano chi man cäyok' ta ri nu c'aslemal,

34ri quebuya' wakan ri quexiq'uinic, jacha' jun masat, ri cabanowic chi co quinc'oji' paquiwi' tak ri chicajil,

35ri qui nu tijoj che u banic ch'o'j ri quebuya' nu chuk'ab che qui tanixic tak ri q'uiakbal ch'ab re k'an ch'ich'.

36 Também me deste o escudo do teu salvamento, e a tua clemência me engrandeceu.
37 Alongaste sob meus passos o caminho, e os meus pés não vacilaram.
38 Persegui os meus inimigos, e os derrotei, e só voltei depois de haver dado cabo deles.
39 Acabei com eles, esmagando-os a tal ponto, que não puderam levantar-se; caíram sob meus pés.
40 Pois de força me cingiste para o combate e me submeteste os que se levantaram contra mim.
41 Também puseste em fuga os meus inimigos, e os que me odiaram, eu os exterminei.
42 Olharam, mas ninguém lhes acudiu, sim, para o SENHOR, mas ele não respondeu.
43 Então, os moí como o pó da terra; esmaguei-os e, como a lama das ruas, os amassei.
44 Das contendas do meu povo me livraste e me fizeste cabeça das nações; povo que não conheci me serviu.
45 Os estrangeiros se me sujeitaram; ouvindo a minha voz, me obedeceram.
46 Sumiram-se os estrangeiros e das suas fortificações saíram espavoridos.
47 Vive o SENHOR, e bendita seja a minha Rocha! Exaltado seja o meu Deus, a Rocha da minha salvação!
48 O Deus que por mim tomou vingança e me submeteu povos;

36Tú me has dado también el escudo de tu salvación, y tu ayuda me engrandece.
37Ensanchas mis pasos debajo de mí, y mis pies no han resbalado.
38Perseguí a mis enemigos y los destruí, y no me volví hasta acabarlos.
39Los he consumido y los he destrozado, y no pudieron levantarse; cayeron debajo de mis pies.
40Pues tú me has ceñido con fuerza para la batalla; has subyugado debajo de mí a los que contra mí se levantaron.
41También has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, y destruí a los que me odiaban.
42Clamaron, mas no hubo quién los salvara; aun al Señor clamaron, mas no les respondió.
43Entonces los pulvericé, como polvo de la tierra, como lodo de las calles los trituré y los pisé.
44Tú me has librado también de las contiendas de mi pueblo; me has guardado para ser cabeza de naciones; pueblo que yo no conocía me sirve.
45Los extranjeros me fingen obediencia, al oírme, me obedecen.
46Los extranjeros desfallecen, y salen temblando de sus fortalezas.
47El Señor vive, bendita sea mi roca, y ensalzado sea Dios, roca de mi salvación,
48el Dios que por mí hace venganza, y hace caer pueblos debajo de mí;

36»Tú me diste el escudo de tu salvación, y con tu bondad me engrandeciste.
37Me pusiste sobre un terreno espacioso, para que mis pies no resbalaran.
38Así pude perseguir y alcanzar a mis adversarios, ¡y no volví hasta haberlos exterminado!
39Los herí, y ya no se levantaron; ¡quedaron tendidos debajo de mis pies!
40»Tú me infundiste fuerzas para la batalla, para vencer y humillar a mis adversarios.
41Tú los hiciste ponerse en retirada, y así acabé con los que me odiaban.
42Clamaron a ti, Señor, pero no los atendiste; ¡no hubo nadie que los ayudara!
43Los hice polvo, los deshice como a terrones; ¡los pisoteé como al lodo en las calles!
44Tú me libraste de un pueblo rebelde, y me pusiste al frente de las naciones. Gente que yo no conocía, viene a servirme;
45gente extraña me rinde homenaje; ¡apenas me escuchan, me obedecen!
46¡Gente de otros pueblos se llena de miedo y sale temblando de sus escondites!
47»¡Viva el Señor! ¡Bendita sea mi roca! ¡Exaltado sea el Dios de mi salvación!
48Es el Dios que vindica mis agravios y somete a las naciones bajo mis pies.

36Lal cäto'w la nu wi' xukuje' quito'tajisaj la; ri utzil la u banom chwe chi utz in elinak.
37Banom la chi man c'ax taj ri nu be, man c'u e jiljobinak taj ri wakan.
38Ri qui banom qui c'ulel chwe xebenterenej pa cakan, xinsachisaj c'u qui wäch xuwi c'u xintzelej ulok aretak sachtajinak chic qui wäch.
39¡Xinsachisaj qui wäch! ¡Xinban ch'akatak chque! Man xewalij ta chic: ¡xetzakic xebentac'alej!
40Lal xyo'w la nu chuk'ab pa ri ch'o'j; xban la chi ri co xquitac'aba' quib xquimej quib chnuwäch,
41chi ri quinquic'ulelaj xebanimaj chnuwäch. Aretak c'u je xbantaj wa' xincuinic xinsachisaj qui wäch ri caquetzelaj nu wäch.
42Xquitz'onoj chi que to'ic, man c'o ta c'u to'banel. Xquisiq'uij ri Ajawaxel, man xutzelej ta c'u u wäch qui tzij.
43¡Xebenque'j xebux c'u puc'uc' ulew! ¡Xeben xak'alej jacha' ri t'ac xo'l tak ri ja!
44Xinto'tajisaj la pa ri tijoj chuk'ab cuc' ri nu tinimit ri xech'ach'at chwij, xban la chwe chi xincanaj c'amal qui be ri nimak tak tinimit, xinquipatanij c'u winak ri man weta'm ta qui wäch.
45Aretak quebentako queniman chwe; winak ri man e nu winak taj quinkaj chquiwäch,
46winak ri man e nu winak ta cäquixe'j quib, quebirbitic, quebel ulok chquipam ri e qui panibal.
47¡Yokok u k'ij ri Ajawaxel! ¡Tewichitalic ri to'l wech! ¡Nimarisax u k'ij ri Ajawaxel, ri quinuto'tajisaj xukuje' cuto' nu wi'!
48Are' Dios wa' ri yowinak rajil c'axelal chwe e u jachom c'u tak ri tinimit pa nu k'ab.

49 o Deus que me tirou dentre os meus inimigos; sim, tu que me exaltaste acima dos meus adversários e me livraste do homem violento.

50 Celebrar-te-ei, pois, entre as nações, ó SENHOR, e cantarei louvores ao teu nome.
51 É ele quem dá grandes vitórias ao seu rei e usa de benignidade para com o seu ungido, com Davi e sua posteridade, para sempre.

2 Samuel 23

As últimas palavras de Davi

1 São estas as últimas palavras de Davi: Palavra de Davi, filho de Jessé, palavra do homem que foi exaltado, do ungido do Deus de Jacó, do mavioso salmista de Israel.

2 O Espírito do SENHOR fala por meu intermédio, e a sua palavra está na minha língua.

3 Disse o Deus de Israel, a Rocha de Israel a mim me falou: Aquele que domina com justiça sobre os homens, que domina no temor de Deus,

4 é como a luz da manhã, quando sai o sol, como manhã sem nuvens, cujo esplendor, depois da chuva, faz brotar da terra a erva.

5 Não está assim com Deus a minha casa? Pois estabeleceu comigo uma aliança eterna, em tudo bem definida e segura. Não me fará ele prosperar toda a minha salvação e toda a minha esperança?
6 Porém os filhos de Belial serão todos lançados fora como os espinhos, pois não podem ser tocados com as mãos,

49el que me libra de mis enemigos. Tú me exaltas sobre los que se levantan contra mí; me rescatas del hombre violento.

50Por tanto, te alabaré, oh Señor, entre las naciones, y cantaré alabanzas a tu nombre.
51 Él es torre de salvación a su rey, y muestra misericordia a su ungido, a David y a su descendencia para siempre.

2 Samuel 23

Últimas palabras de David

1Estas son las últimas palabras de David. Declara David, el hijo de Isaí, y declara el hombre que fue exaltado, el ungido del Dios de Jacob, el dulce salmista de Israel:

2El Espíritu del Señor habló por mí, y su palabra estuvo en mi lengua.

3Dijo el Dios de Israel, me habló la Roca de Israel: «El que con justicia gobierna sobre los hombres, que en el temor de Dios gobierna,

4es como la luz de la mañana cuando se levanta el sol en una mañana sin nubes, cuando brota de la tierra la tierna hierba por el resplandor del sol tras la lluvia».
5En verdad, ¿no es así mi casa para con Dios? Pues Él ha hecho conmigo un pacto eterno, ordenado en todo y seguro. Porque toda mi salvación y todo mi deseo, ¿no los hará ciertamente germinar?

6Mas los indignos, todos ellos serán arrojados como espinos, porque no pueden ser tomados con la mano;

49Es el Dios que me libra de mis adversarios, que me eleva por encima de mis oponentes, ¡que me pone a salvo de los violentos!

50Por eso alabo al Señor entre los pueblos, y canto salmos a su nombre.
51El Señor da la victoria al rey; siempre es misericordioso con su ungido, con David y con sus descendientes.»

2 Samuel 23

Últimas palabras de David

1Éstas son las últimas palabras de David, el hijo de Yesé. Así se expresó el dulce cantor de Israel, el hombre exaltado y ungido por el Dios de Jacob:

2El espíritu del Señor ha hablado por mí; ha usado mi lengua para comunicar su palabra.

3Así ha dicho el Dios de Israel; así me ha hablado la Roca de Israel: «Un hombre justo y temeroso de Dios establecerá su reino entre los hombres.

4Será como la luz de la mañana, como el sol brillante de un claro amanecer, ¡como la lluvia que hace renacer la hierba!

5Así tratará Dios a mis descendientes, porque él ha hecho conmigo un pacto eterno; todo está estipulado, y será cumplido. ¡Dios siempre me dará la victoria y dará cumplimiento a mis deseos!

6Los malvados son como espinos sin raíz, que nadie se atreve a levantar del suelo,

49Ri are' quinuto'tajisaj quinresaj pa qui k'ab ri e nu c'ulel, xukuje' pa qui k'ab ri co xquitac'aba' quib chnuwäch xquiwalijisaj c'u ne quib chwij. ¡Lal, Ajawaxel, quinto'tajisaj la pa qui k'ab ri c'analaj tak achijab!
50Rumal ri' quink'ijilan che la chquixo'l ri nimak tak tinimit quebenbixoj c'u na bix che ri bi' la.
51Queya' la nimak tak ch'äcanic che ri ajawinel ri cha'om la; amak'el quel c'u'x la che ri David xukuje' chque ri e rija'lil."

Ucab Samuel 23

Q'uisbal tak u tzij ri David

1E are' tak wa' ri q'uisbal tak u tzij ri David: "Ri David, ri u c'ojol ri Isayi, ri achi ri nimarisam u k'ij rumal ri Dios, ri ajawinel ri cha'om rumal ri u Dios ri Jacob, ri qui'laj bixol tak bix pa Israel, xuya' c'u u bixic:
2Ri Ruxlabal ri Ajawaxel cäch'aw wumal in; ri u tzij c'o puwi' ri wak'.
3Ri u Dios ri Israel ch'awinak; ri to'l rech ri Israel u bim chwe: 'Ri cuk'at tzij paquiwi' ri winak ruc' suq'uilal, ri cuk'at tzij chupam ri xe'n ib chuwäch ri Dios.
4Cux na jacha' ri sak ri cäpe chuxe' ri caj, aretak cäpe u sakaric. Jacha' ri u sakil ri k'ij pa jun u sakaribal aretak man e c'o ta sutz', ri cubano chi caq'uiy ri k'ayes aretak coc'ow ri jäb.'
5Rumal ri' ri wija'lil co c'o ruc' ri Dios, ri are' xuban jun junalic c'ulwächinic wuc', ri sibalaj colom xukuje' co c'olic. Ri are' cuya' ri tz'akatalaj ch'äcanic chwe cuban c'ut chi quetz'akat conojel ri e nu rayinic.
6Conojel c'ut ri banal tak etzelal quejunamataj cuc' ri q'uix ri e q'uiakom apanok, ri man c'o ta jun cächapow ruc' ri u k'ab.

7 mas qualquer, para os tocar, se armará de ferro e da haste de uma lança; e a fogo serão totalmente queimados no seu lugar.

Os valentes de Davi

1 Crônicas 11.10-47

8 São estes os nomes dos valentes de Davi: Josebe-Bassebete, filho de Taquemoni, o principal de três; este brandiu a sua lança contra oitocentos e os feriu de uma vez.

9 Depois dele, Eleazar, filho de Dodô, filho de Aoí, entre os três valentes que estavam com Davi, quando desafiaram os filisteus ali reunidos para a peleja. Quando já se haviam retirado os filhos de Israel,

10 ele se levantou e feriu os filisteus, até lhe cansar a mão e ficar pegada à espada; naquele dia, o SENHOR efetuou grande livramento; e o povo voltou para onde Eleazar estava somente para tomar os despojos.

11 Depois dele, Sama, filho de Agé, o hararita, quando os filisteus se ajuntaram em Leí, onde havia um pedaço de terra cheio de lentilhas; e o povo fugia de diante dos filisteus.

12 Pôs-se Sama no meio daquele terreno, e o defendeu, e feriu os filisteus; e o SENHOR efetuou grande livramento.

13 Também três dos trinta cabeças desceram e, no tempo da sega, foram ter com Davi, à caverna de Adulão; e uma tropa de filisteus se acampara no vale dos Refains.

7 y el hombre que los toque ha de estar armado con hierro y con asta de lanza, y por fuego serán consumidos completamente en su lugar.

Los valientes de David

8 Estos son los nombres de los valientes que tenía David: Joseb-basebet tacmonita, principal de los capitanes; este era llamado Adino eznita, por los ochocientos que mató una vez;
9 y después de él, Eleazar, hijo de Dodo ahohíta, uno de los tres valientes que estaban con David cuando desafiaron a los filisteos que se habían reunido allí para la batalla y se habían retirado los hombres de Israel.

10 Él se levantó e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó y quedó pegada a la espada; aquel día el Señor concedió una gran victoria; el pueblo volvió en pos de él, pero solo para despojar a los muertos.

11 Después de él, fue Sama, hijo de Age ararita. Los filisteos se habían concentrado en tropa donde había un terreno lleno de lentejas, y el pueblo había huido de los filisteos.

12 Pero él se puso en medio del terreno, lo defendió e hirió a los filisteos; y el Señor concedió una gran victoria.

13 Descendieron tres de los treinta jefes y fueron a David en la cueva de Adulam al tiempo de la cosecha, mientras la tropa de los filisteos acampaba en el valle de Refaím.

7 pero que si alguien quiere tocarlos, lo hace con una espada o una lanza y les prende fuego hasta consumirlos.»

Los valientes de David

(1 Cr 11.10-47)

8 Éstos son los nombres de los soldados más valientes con que contaba David: Yoseb Basébet el tacmonita, principal de los capitanes. Adino el eznita, que mató a ochocientos hombres en una sola batalla.
9 Le seguía Eleazar hijo de Dodo el ajojita, que fue uno de los tres más valientes que se quedaron con David cuando desafiaron a los filisteos que estaban listos para la batalla, y los soldados de Israel se habían retirado.
10 Eleazar se mantuvo firme y luchó con energía contra los filisteos hasta que el brazo se le cansó y la espada se le quedó pegada a la mano. Aquel día, el Señor les dio una gran victoria, y cuando el ejército lo supo, regresó al campo de batalla sólo para recoger el botín de guerra.

11 Le seguía Samá hijo de Age, el ararita. Los filisteos se reunieron en Lehí, donde había un sembradío de lentejas, y el ejército israelita huyó por temor a los filisteos.

12 Pero Samá se paró en medio de ese terreno y lo defendió; derrotó a los filisteos, y el Señor les dio una gran victoria.

13 Cuando llegó el tiempo de la cosecha, tres de los treinta jefes se encontraron con David en la cueva de Adulán, mientras los filisteos acampaban en el valle de Refayin.

7 Che qui chapic, cac'am jun ch'ich' o jun tz'imaj ch'ich', caq'uiakbex que pa ri k'ak' rech kas c'u quechajiric."

Ri e cowilaj tak rajch'ojab ri David

8 E are tak qui bi' wa' ri e cowilaj tak rajch'ojab ri David: Is-boset, ri aj hacmon, qui nimal ri oxib ri nimak na qui chuk'ab, ri c'o jumul xebucämisaj wajxakib sient (*800*) achijab ruc' ri u tz'imaj ch'ich'.
9 Ri jun chic ri cätakenic are' ri Eleazar, u c'ojol ri Dod, ri quel pa ahohit, ri are' jun chque ri sibalaj c'o na qui chuk'ab. Xc'oji' ruc' ri David pa Pas-damim, aretak ri aj pilisteyib xquimulij quib chila' che u banic ri ch'o'j, xetzelej c'u ri aj israelib chquij.

10 Are' c'u ri are' xutakej can qui cämisaxic ri aj pilisteyib c'ä xk'itaj na ri u k'ab xnaq'ui c'u can ri u k'ab che ri ch'ich' re ch'o'j. Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel xurik jun nimalaj ch'äcanic. Ri e ajch'ojab xquitakej ri Eleazar che rechbexic ri tokim che ri c'ulel.

11 Ri xtaken chrij ri Elea are' ri Sam, u c'ojol ri Aje, ri aj ararit. Aretak xquimulij quib ri aj pilisteyib pa Lehi, jawije' ri c'o wi jun ulew ri ticom quinak' chuwäch, ri ajch'ojab aj israelib xebanimaj chquiwäch.
12 Are c'u ri Sam xutac'aba' rib pa u niq'uiajil ri ulew xuto' c'u qui wi', xutakej c'u qui ch'äquic ri aj pilisteyib. Jeri' ri Ajawaxel xurik jun nimalaj ch'äcanic chi'.
13 C'o jun k'ij, pa ri k'ijol re ri k'atoj, oxib chque ri juwinak lajuj (*30*) cowilaj tak achijab xebe che u rikic ri David ri c'o pa ri pec ri c'o pa Adulam. Ri e cajch'ojab ri aj pilisteyib e kajinak pa ri beya' ri c'o pa Repaim.

14 Davi estava na fortaleza, e a guarnição dos filisteus, em Belém.

15 Suspirou Davi e disse: Quem me dera beber água do poço que está junto à porta de Belém!

16 Então, aqueles três valentes romperam pelo acampamento dos filisteus, e tiraram água do poço junto à porta de Belém, e tomaram-na, e a levaram a Davi; ele não a quis beber, porém a derramou como libação ao SENHOR.

17 E disse: Longe de mim, ó SENHOR, fazer tal coisa; beberia eu o sangue dos homens que lá foram com perigo de sua vida? De maneira que não a quis beber. São estas as coisas que fizeram os três valentes.

18 Também Abisai, irmão de Joabe, filho de Zeruia, era cabeça de trinta; e alçou a sua lança contra trezentos e os feriu. E tinha nome entre os primeiros três.

19 Era ele mais nobre do que os trinta e era o primeiro deles; contudo, aos primeiros três não chegou.

20 Também Benaia, filho de Joiada, era homem valente de Cabzeel e grande em obras; feriu ele dois heróis de Moabe. Desceu numa cova e nela matou um leão no tempo da neve.

21 Matou também um egípcio, homem de grande estatura; o egípcio trazia uma lança, mas Benaia o

14 David estaba entonces en la fortaleza, mientras la guarnición de los filisteos estaba en Belén.
15 David sintió un gran deseo, y dijo: ¡Quién me diera a beber agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!

16 Entonces los tres valientes se abrieron paso por el campamento de los filisteos, y sacando agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta, se la llevaron y la trajeron a David; pero él no quiso beberla, sino que la derramó para el Señor,

17 y dijo: Lejos esté de mí, oh Señor, que yo haga esto. ¿Beberé la sangre de los hombres que fueron con riesgo de sus vidas? Por eso no quiso beberla. Estas cosas hicieron los tres valientes.

18 Y Abisai, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era jefe de los treinta. Y este blandió su lanza contra trescientos y los mató, y tuvo tanto renombre como los tres.

19 Él era el más distinguido de los treinta, por eso llegó a ser su jefe; pero no igualó a los tres primeros.

20 Benaía, hijo de Joiada, hijo de un valiente de Cabseel, de grandes hazañas, mató a los dos hijos de Ariel de Moab. Y él descendió y mató a un león en medio de un foso un día que estaba nevando.

21 También mató a un egipcio, un hombre de apariencia impresionante. El egipcio tenía una lanza en la mano, pero Benaía descendió a él con un palo,

14 David estaba en una fortaleza, y los filisteos tenían una guarnición en Belén;
15 y como David tenía mucha sed, dijo: «¡Cómo quisiera beber un poco de agua, del pozo que está a la entrada de Belén!»

16 Entonces los tres valientes irrumpieron en el campamento filisteo y sacaron agua del pozo de Belén, y se la llevaron a David, pero él no la quiso, sino que la derramó en el suelo como ofrenda al Señor, y dijo:

17 «¡Que el Señor me libre de hacer esto! ¡Sería como si bebiera la sangre de estos valientes, que pusieron en peligro su vida!» Y no la quiso beber. Tal fue la hazaña de esos tres valientes.

18 Abisay, el hermano de Joab hijo de Seruyá, era el más valiente de los treinta. Lo demostró al matar con su lanza a trescientos guerreros. Con esto se hizo famoso entre los tres.

19 Era, de hecho, el más famoso de los treinta, y llegó a ser su jefe, pero no llegó a igualar a los tres primeros.

20 Le seguía Benaías hijo de Joyadá, hijo de un valiente de Cabsel, que realizó grandes proezas: mató a dos moabitas muy aguerridos; y un día, que estaba nevando, se metió a un foso y mató a un león.

21 En otra ocasión, se enfrentó a un egipcio de gran estatura, que traía una lanza en su mano; pero

14 Ri David c'o pa ri cowilaj c'ubal rib, e c'o c'ut juk'at ajch'ojab aj pilisteyib pa Belen.
15 Ri David xuya' u bixic we rayibal ri': “¡C'o ta banom wi c'o ta jachin cäyo'w u kumuxic ri ja' chwe ri c'o pa ri c'ua' ri c'o chunakaj ri u chi' ri roquibal ri Belen!”
16 Xebe c'ut ri oxib cowilaj tak achijab xeboc'ow chquixo'l ri cajch'ojab ri pilisteyib ri e kajinak chila' xquesaj c'ut ri' ja' chupam ri c'ua' ri c'o pa ri roquibal ri Belen, xquic'am c'u bic che ri David. Man xraj ta c'ut ri are' xukumuj, xane' xujamij chuwäch ri Ajawaxel jacha' jun sipanic che,
17 xubij c'ut: “¡Muya' c'olbal ri Ajawaxel chi quinwuq'uiaj! ¡Xak junam ri' ruc' ri ruq'uiaxic ri qui quiq'uel we oxib achijab ri', ri xquijach ri qui c'aslemal pa cämical che u c'amic ulok we ja' ri'!” Man xraj ta c'ut xukumuj. We banoj ri' e are' xebanow ri oxib cowilaj tak achijab.
18 Ri Abisay, u chak' ri Joab ral ri Sarb, qui nimal ri juwinak lajuj (*30*) cowilaj tak achijab. C'o jumul xbe chquij oxib sient (*300*) achijab xucoj ri u tz'imaj ch'ich' chque xebucämisaj c'ut. Rumal c'u rech wa' xnimarisax u k'ij chquixo'l ri juwinak lajuj (*30*),
19 are c'u xnimarisax na u k'ij chquiwäch conojel, are c'u xux qui nimal. Man xjunamataj ta c'u cuc' ri oxib ri e nabe.
20 Ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, ri quel pa ri tinimit Cabseel, jun cowilaj achi wa' ri xebuban q'ui qui wäch tak mayibal. Are' xecämisan ri quieb u c'ojol ri Ariel ri quel pa Moab. C'o jun k'ij ri cätajin cakaj sak tew xkaj pa jun jul, xucämisaj c'ut jun coj ri c'o chupam.
21 Xukuje' xucämisaj jun achi aj ejipt ri sibalaj jutac'aj, ri ruc'am jun tz'imaj ch'ich': xbe ri Benaiy

atacou com um cajado, arrancou-lhe da mão a lança e com ela o matou.

22 Estas coisas fez Benaia, filho de Joiada, pelo que teve nome entre os primeiros três valentes.

23 Era mais nobre do que os trinta, porém aos três primeiros não chegou, e Davi o pôs sobre a sua guarda.

24 Entre os trinta figuravam: Asael, irmão de Joabe; Elanã, filho de Dodô, de Belém;

25 Sama, harodita; Elica, harodita;

26 Heles, paltita; Ira, filho de Iques, tecoíta;

27 Abiezer, anatotita; Mebunai, husatita;

28 Zalmom, aoíta; Maarai, netofatita;

29 Helebe, filho de Baaná, netofatita; Itai, filho de Ribai, de Gibeá, dos filhos de Benjamim;

30 Benaia, piratonita; Hidai, do ribeiro de Gaás;

31 Abi-Albom, arbatita; Azmavete, barumita;

32 Eliaba, saalbonita; os filhos de Jasém; Jônatas;

33 Sama, hararita; Aião, filho de Sarar, ararita;

34 Elifelete, filho de Aasbai, filho de um maacatita; Eliã, filho de Aitofel, gilonita;

35 Hezrai, carmelita; Paarai, arbita;

36 Igal, filho de Natã, de Zobá; Bani, gadita;

y arrebatando la lanza de la mano del egipcio, lo mató con su propia lanza.

22Estas cosas hizo Benaía, hijo de Joiada, y tuvo tanto renombre como los tres valientes.

23Fue el más distinguido entre los treinta, pero no igualó a los tres; y David lo puso sobre su guardia.

24Asael, hermano de Joab, estaba entre los treinta; también, Elhanán, hijo de Dodo de Belén,

25Sama harodita, Elica harodita,

26Heles paltita, Ira, hijo de Iques tecoíta,

27Abiezer anatotita, Mebunai husatita,

28Salmón ahohíta, Maharai netofatita,

29Heleb, hijo de Baana netofatita, Itai, hijo de Ribai de Guibeá de los hijos de Benjamín,

30Benaía piratonita, Hidai de los arroyos de Gaas,

31Abi-albón arbatita, Azmavet barhumita,

32Eliaba saalbonita, los hijos de Jasén, Jonatán,

33Sama ararita, Ahíam, hijo de Sarar ararita,

34Elifelet, hijo de Ahasbai, hijo de Maaca, Eliam, hijo de Ahitofel gilonita,

35Hezrai carmelita, Paarai arbita,

36Igal, hijo de Natán de Soba, Bani gadita,

Benaías se lanzó contra el egipcio con sólo un palo, y lo desarmó y lo mató con su propia lanza.

22Con esto, Benaías hijo de Joyadá se hizo famoso entre los tres valientes.

23Y aunque se destacó entre los treinta más valientes, no logró igualar a los tres primeros. Sin embargo, David lo puso como jefe de su guardia personal.

24Asael, que era hermano de Joab, fue contado entre los treinta más valientes; Eljanán hijo de Dodo, de Belén;

25Samá el harodita, Elica el harodita,

26Heles el paltita, Ira hijo de Iques, el tecoíta,

27Abiezer el anatotita, Mebunay el husatita,

28Salmón el ajojita, Maray el netofatita,

29Jéleb hijo de Baná, el netofatita, Itay hijo de Ribay, el benjaminita de Gabaa;

30Benaías el piratonita, Hiday, el del arroyo de Gaas;

31Abí Albón el arbatita, Azmavet el barhumita,

32Elijaba el salbonita, Jonatán, de los descendientes de Jasén;

33Samá el ararita, Ajían hijo de Sarar, el ararita;

34Elifelet hijo de Ajasbay, nieto de Macá; Elián hijo de Ajitofel, el gilonita;

35Jesray el carmelita, Paray el arbita,

36Igal hijo de Natán, el de Soba; Bani el gadita,

chrij ruc' jun che', xutokij ri tz'imaj ch'ich' pa u k'ab, xucämisaj c'ut ruc' ri kas u tz'imaj ch'ich'.

22We banoj ri' ri xuban ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, xuban che chi xnimar u k'ij chquixo'l ri juwinak lajuj (*30*) cowilaj tak achijab;

23xnimarisax c'u u k'ij chquiwäch wa', man xjunamataj ta c'u cuc' ri oxib ri e nabe. Xucoj c'u rumal ri David che quinimal ri e chajil rech.

24Chquixo'l ri juwinak lajuj cowilaj tak achijab e c'o: ri Asael u chak' ri Joab; ri Elanan u c'ojol ri Dod, aj Belen;

25ri Sam ri quel pa Harod; ri Elic, xukuje' aj Harod;

26ri Heles, ri aj paltit; ri Ira, u c'ojol ri Iques, ri quel pa Teco;

27ri Abiezer ri quel pa Anatot; ri Sibecay, ri quel pa Hus;

28ri Salmon, ri aj ahohit; ri Maharay, ri quel pa Netop;

29ri Heled, u c'ojol ri Baan, ri xukuje' aj Netop; ri Itay, u c'ojol ri Ribay, ri quel pa Gabaa, ri c'o pa ri ramak' ri Benjamin;

30ri Benaiy, ri quel pa Piraton; ri Hiday ri quel chuchi' ri alaj nima' ri c'o pa Gaas;

31ri Abi-albon, ri aj arbat; ri Azmabet, ri quel pa Bahurim;

32ri Eliaba, ri aj saalbonit; ri e u c'ojol ri Jasen; ri Jonatan;

33ri Sam, ri aj ararit; ri Ahiam, u c'ojol ri Sarar, xukuje' aj ararit;

34ri Elipelet, u c'ojol Ahasbay, u c'ojol ri Maac; ri Eliam, u c'ojol ri Ahitopel, ri quel pa Jil;

35ri Hezray, ri quel pa Carmel; ri Paaray, ri aj arbit;

36ri Igal, u c'ojol ri Natan ri quel pa Soba; ri Bani, ri quel pa Gad;

37 Zeleque, amonita; Naarai, beerotita, o que trazia as armas de Joabe, filho de Zeruia;
38 Ira, itrita; Garebe, itrita;

39 Urias, heteu; ao todo, trinta e sete.

2 Samuel 24

O levantamento do censo

1 Crônicas 21.1-6

1 Tornou a ira do SENHOR a acender-se contra os israelitas, e ele incitou a Davi contra eles, dizendo: Vai, levanta o censo de Israel e de Judá.

2 Disse, pois, o rei a Joabe, comandante do seu exército: Percorre todas as tribos de Israel, de Dã até Berseba, e levanta o censo do povo, para que eu saiba o seu número.

3 Então, disse Joabe ao rei: Ora, multiplique o SENHOR, teu Deus, a este povo cem vezes mais, e o rei, meu senhor, o veja; mas por que tem prazer nisto o rei, meu senhor?

4 Porém a palavra do rei prevaleceu contra Joabe e contra os chefes do exército; saiu, pois, Joabe com os chefes do exército da presença do rei, a levantar o censo do povo de Israel.

5 Tendo eles passado o Jordão, acamparam-se em Aroer, à direita da cidade que está no meio do vale de Gade, e foram a Jazer.

6 Daqui foram a Gileade e chegaram até Cades, na terra dos heteus; seguiram a Dã-Jaã e viraram-se para Sidom;

37 Selec amonita, Naharai beerotita, escuderos de Joab, hijo de Sarvia,
38 Ira itrita, Gareb itrita,

39 Urías hitita; treinta y siete en total.

2 Samuel 24

Censo del pueblo y castigo de Dios

1 De nuevo la ira del Señor se encendió contra Israel, e incitó a David contra ellos, diciendo: Ve, haz un censo de Israel y de Judá.

2 Y el rey dijo a Joab, comandante del ejército, que estaba con él: Recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo para que yo sepa el número de la gente.

3 Pero Joab respondió al rey: Que el Señor tu Dios añada al pueblo cien veces más de lo que son, mientras todavía vean los ojos de mi señor el rey; pero, ¿por qué se complace mi señor el rey en esto?

4 Sin embargo, la palabra del rey prevaleció contra Joab y contra los comandantes del ejército. Salieron, pues, Joab y los comandantes del ejército de la presencia del rey para hacer el censo del pueblo de Israel.

5 Pasaron el Jordán y acamparon en Aroer, a la derecha de la ciudad que está en medio del valle de Gad, y en dirección a Jazer.

6 Luego fueron a Galaad y a la tierra de Tahtim-hodsi; fueron a Dan-jaán y doblaron para Sidón;

37 Selec el amonita, Najaray el berotita, que era el escudero de Joab hijo de Seruyá;
38 Ira el itrita, Gareb el itrita,

39 Urías el hitita. En total, treinta y siete valientes.

2 Samuel 24

David censa al pueblo

(1 Cr 21.1-27)

1 Y el Señor volvió a enojarse con el pueblo de Israel, e indujo a David a levantar un censo de todo Israel y Judá.

2 Llamó a Joab, que era el general de su ejército, y le dijo: «Ve y recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Berseba, y haz un censo del pueblo. Quiero saber cuántos son.»

3 Pero Joab le respondió al rey: «¡Que el Señor multiplique al pueblo cien veces, y que Su Majestad llegue a verlo! ¿Por qué quiere Su Majestad hacer esto?»

4 Pero la orden del rey pudo más que Joab y que sus capitanes, así que Joab y sus capitanes salieron del palacio y se dispusieron a levantar el censo de Israel.

5 Cruzaron el Jordán y acamparon en Aroer, al sur de la ciudad que está en el valle de Gaad, junto a Jazer.

6 De allí fueron a Galaad y a la tierra baja de Jodsí, y luego a Dan Yaán y a los alrededores de Sidón.

37 ri Selec, ri quel pa Amon; ri Naharay, ri quel pa Beerot, chajil rech ri Joab, ral ri Sarb;
38 ri Ira, ri quel pa Jatir; ri Gareb xukuje' aj Jatir;
39 xukuje' ri Uriy, aj hitit. E juwinak wuklajuj (*37*) chi conojel.

Ucab Samuel 24

Ri David querajilaj conojel ri winak

1 Ri Ajawaxel xyactaj chi royowal chque ri aj israelib, xutakchi'j c'u ri David chquij, xuya' c'u takanic chi chban jun ajilanic pa Israel xukuje' pa Juda.
2 Xuya' c'u takanic ri ajawinel che ri Joab, qui nimal ri ajch'ojab ri cachilanic: “Chabinibej conojel ri amak' ri e c'o pa Israel, kas pa Dan c'a pa Beerseb chebawajilaj ba' ri winak, rech quinwetamaj e joropa' ri winak ri e c'olic.”
3 Ri Joab xutzelej c'u u bix che ri ajawinel: “Are' ba' ri Ajawaxel, ri Dios la, chutika jun sient mulaj winak chic che ri u tinimit jacha' ri u q'uiyal ri c'o camic, chc'asal ta c'u la che rilic; ¿jas c'u che, carayij la u banic jun ajilanic?”
4 Are c'u xban na ri takanic ri xuya' ri ajawinel che ri Joab xukuje' chque ri e quinimal tak ri ajch'ojab, rumal c'u ri' ri Joab xukuje' ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab xebel bic chuwäch ri ajawinel che cajilaxic ri winak ri e c'o pa Israel.
5 Xeboc'ow chupam ri nima' Jordan xquichaplej bic cajilaxic ri winak pa Aroer xukuje' pa ri tinimit ri c'o pa u niq'uiajil ri beya', ri c'o che u suq'uil ri Gad xukuje' ri Jazer.

6 Xebe chi c'u pa Galaad xukuje' pa Cades, pa ri culew ri aj hitit. Xebopan c'u pa Dan xecotin pa Sidon.

7 chegaram à fortaleza de Tiro e a todas as cidades dos heveus e dos cananeus, donde saíram para o Neguebe de Judá, a Berseba.
8 Assim, percorreram toda a terra e, ao cabo de nove meses e vinte dias, chegaram a Jerusalém.

9 Deu Joabe ao rei o recenseamento do povo: havia em Israel oitocentos mil homens de guerra, que puxavam da espada; e em Judá eram quinhentos mil.

Davi escolhe o castigo

1 Crônicas 21.7-17

10 Sentiu Davi bater-lhe o coração, depois de haver recenseado o povo, e disse ao SENHOR: Muito pequei no que fiz; porém, agora, ó SENHOR, peço-te que perdoes a iniqüidade do teu servo; porque procedi mui loucamente.

11 Ao levantar-se Davi pela manhã, veio a palavra do SENHOR ao profeta Gade, vidente de Davi, dizendo:

12 Vai e dize a Davi: Assim diz o SENHOR: Três coisas te ofereço; escolhe uma delas, para que ta faça.

13 Veio, pois, Gade a Davi e lho fez saber, dizendo: Queres que sete anos de fome te venham à tua terra? Ou que, por três meses, fujas diante de teus inimigos, e eles te persigam? Ou que, por três dias, haja peste na tua terra? Delibera, agora, e vê que resposta hei de dar ao que me enviou.

14 Então, disse Davi a Gade: Estou em grande angústia; porém caiamos nas mãos do SENHOR, porque muitas são as suas misericórdias; mas, nas mãos dos homens, não caia eu.

7fueron a la fortaleza de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y de los cananeos, saliendo finalmente hacia el sur de Judá, a Beerseba.
8Habiendo recorrido todo el país, volvieron a Jerusalén al cabo de nueve meses y veinte días.
9Joab dio al rey la cifra del censo del pueblo: había en Israel ochocientos mil hombres valientes que sacaban espada, y los de Judá eran quinientos mil hombres.

10Después que David contó el pueblo le pesó en su corazón. Dijo, pues, David al Señor: He pecado en gran manera por lo que he hecho. Pero ahora, oh Señor, te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque he obrado muy neciamente.

11Cuando David se levantó por la mañana, la palabra del Señor vino al profeta Gad, vidente de David, diciendo:
12Ve y di a David: «Así dice el Señor: "Te ofrezco tres cosas; escoge para ti una de ellas, para que yo la haga"».
13Así que Gad fue a David y se lo hizo saber, diciéndole: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra, o que huyas por tres meses delante de tus enemigos mientras te persiguen, o que haya tres días de pestilencia en tu tierra? Considera ahora, y mira qué respuesta he de dar al que me envió.
14Respondió David a Gad: Estoy muy angustiado. Te ruego que nos dejes caer en manos del Señor porque grandes son sus misericordias, pero no caiga yo en manos de hombre.

7Luego fueron a la fortaleza de Tiro, y recorrieron todas las ciudades de los jivitas y de los cananeos, hasta llegar al Néguev de Judá, en Berseba.
8Después de nueve meses y veinte días de andar recorriendo todo el país, volvieron a Jerusalén.

9Y Joab le presentó al rey el resultado del censo, y resultó que en Israel había ochocientos mil hombres aptos para la guerra, y en Judá había quinientos mil.

10Pero después de haber censado al pueblo, David se sintió muy apesadumbrado y fue a decirle al Señor: «He cometido un grave pecado. Te ruego, Señor, que perdones a este siervo tuyo por haber sido tan necio.»

11Al día siguiente, cuando David se levantó, la palabra del Señor vino a Gad, el vidente de David, y le dijo:

12«Ve y dile de mi parte a David: "Yo, el Señor, te doy a elegir una de tres cosas. Haré lo que tú elijas."»

13Gad fue a ver a David y le dio el mensaje del Señor. Le dijo: «¿Quieres que haya siete años de hambre en tu tierra? ¿O prefieres huir de tus enemigos durante tres meses? ¿O prefieres que haya en tu pueblo tres días de peste? Piénsalo bien, pues debo llevar una respuesta a quien me envía.»

14Entonces David le dijo a Gad: «Estoy en un gran aprieto. Permíteme caer en las manos del Señor, pues su misericordia es grande en extremo. ¡No me dejes caer en las manos de ningún hombre!»

7Xeboc'ow c'u pa Tir xukuje' pa conojel tak ri qui tinimit ri aj hebeyib xukuje' ri aj cananeyib, xebopan c'a pa u mox ri Juda, pa Beerseb.
8Chubelejeb ic' ruc' juwinak k'ij, aretak e solitajinak chi conojel ri ulew cumal, xebopan pa Jerusalen.
9Ri Joab xujach ri cajilabal ri winak che ri ajawinel: ri cajilabal ri achijab ri e c'o pa Israel e wajxakib sient mil (*800,000*) achijab ri e utz che u banic ch'o'j, ri e c'o pa Juda e job sient mil (*500,000*).

10Xuna' c'ut ri David chi macuninak rumal rech chi xerajilaj ri winak ri e c'o pa ri ulew, xubij c'u che ri Ajawaxel: "Nu banom jun nimalaj macaj rumal ri u banic wa'. Quinbochi'n che la Ajawaxel, chi sacha' la camic ri u mac we pataninel ech la ri', u chac c'ut jun man c'o ta u no'j ri nu banom."
11Chucab k'ij, aretak xwalij ri David, xubij ri Ajawaxel che ri Gad ri k'axal tzij, ri ya'l u no'j ri David:
12"Jät che rilic ri David, chabij che chi xinbij chawe, chi quebenya' oxib jastak chuwäch, chucha' c'ut jachique ri cäraj quenbana'."

13Xbe c'ut ri Gad che rilic ri David, xuc'ot c'u u chi', xubij che: "¿Jachique ri utz cawilo: wukub junab wi'jal pa ronojel ri ulew, oxib ic' catanimaj chquiwäch ri a c'ulel, o oxib k'ij yabil pa ri ulew?Chachomaj chabij c'u bic chwe ri quenbij na che ri xintakow ulok."

14Xutzelej c'u u bixic ri David che ri Gad: "In c'o pa jun nimalaj latz'. Are c'u ri camic, are catan na chi cujkaj pa u k'ab ri Ajawaxel, sibalaj c'u nim na ri rutzil ranima', man pa qui k'ab ta c'ut ri achijab."

15 Então, enviou o SENHOR a peste a Israel, desde a manhã até ao tempo que determinou; e, de Dã até Berseba, morreram setenta mil homens do povo.

16 Estendendo, pois, o Anjo do SENHOR a mão sobre Jerusalém, para a destruir, arrependeu-se o SENHOR do mal e disse ao Anjo que fazia a destruição entre o povo: Basta, retira a mão. O Anjo estava junto à eira de Araúna, o jebuseu.

17 Vendo Davi ao Anjo que feria o povo, falou ao SENHOR e disse: Eu é que pequei, eu é que procedi perversamente; porém estas ovelhas que fizeram? Seja, pois, a tua mão contra mim e contra a casa de meu pai.

Davi erige um altar na eira de Araúna

1 Crônicas 21.18-27

18 Naquele mesmo dia, veio Gade ter com Davi e lhe disse: Sobe, levanta ao SENHOR um altar na eira de Araúna, o jebuseu.

19 Davi subiu segundo a palavra de Gade, como o SENHOR lhe havia ordenado.

20 Olhou Araúna do alto e, vendo que vinham para ele o rei e os seus homens, saiu e se inclinou diante do rei, com o rosto em terra.

21 E perguntou: Por que vem o rei, meu senhor, ao seu servo? Respondeu Davi: Para comprar de ti esta eira, a fim de edificar nela um altar ao SENHOR, para que cesse a praga de sobre o povo.

15Y el Señor envió pestilencia sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y desde Dan hasta Beerseba murieron setenta mil hombres del pueblo.

16Cuando el ángel extendió su mano hacia Jerusalén para destruirla, el Señor se arrepintió del mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: ¡Basta! ¡Detén ahora tu mano! Y el ángel del Señor estaba junto a la era de Arauna jebuseo.

17Entonces David habló al Señor, cuando vio al ángel que hería al pueblo, y dijo: He aquí, yo soy el que ha pecado, y yo soy el que ha hecho mal; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Te ruego que tu mano caiga sobre mí y sobre la casa de mi padre.

18Y Gad vino a David aquel día y le dijo: Sube, edifica un altar al Señor en la era de Arauna jebuseo.

19David subió conforme a la palabra de Gad, tal como el Señor había ordenado.

20Y Arauna miró y vio al rey y a sus siervos que venían hacia él; y saliendo Arauna, se postró rostro en tierra delante del rey.

21Entonces Arauna dijo: ¿Por qué ha venido mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: A comprarte la era para edificar un altar al Señor a fin de detener la plaga del pueblo.

15Entonces el Señor envió la peste sobre Israel desde la mañana y hasta el día señalado, y desde Dan hasta Berseba murieron setenta mil israelitas.

16Pero cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, el Señor se arrepintió y le dijo al ángel destructor: «¡Basta ya! ¡Detente!» El ángel estaba junto a la era de Arauna el jebuseo.

17Y cuando David vio que el ángel destruía al pueblo, le dijo al Señor: «Yo soy quien ha pecado; yo soy quien hizo mal. ¡Pero estas ovejas no han hecho nada malo! Te ruego que nos castigues a mí y a mi familia.»

18Entonces Gad fue y le dijo: «Ve y edifica un altar al Señor en la era de Arauna el jebuseo.»

19David fue a cumplir lo que el Señor le había ordenado hacer por medio de Gad,

20y cuando Arauna vio que el rey y sus servidores se acercaban a él, salió de su casa y se inclinó ante el rey hasta tocar el suelo,

21y le preguntó: «¿A qué debe este siervo la visita de Su Majestad?" Y David le dijo: «Quiero comprar tu era, para edificar allí un altar al Señor y se detenga la mortandad entre el pueblo.»

15Xutak c'u ulok ri Ajawaxel jun cämisanelalaj yabil puwi' ri Israel, kas pa ri u sakaric ri' c'a pa ri k'ij ri xbixic, kas c'a pa Dan c'a pa Beerseb xecäm oxc'al lajuj mil (*70,000*) winak.

16Aretak c'u ri tako'n aj caj c'o chic che u sachisaxic u wäch ri Jerusalen c'ax xuna' ri Ajawaxel ri xc'ulmatajic, xuya' c'u takanic che ri tako'n aj caj ri cätajin quebucämisaj ri winak, xubij che: "¡Ruc' la', chatanaba'!" Pa ri jok'otaj ri' ri u aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel c'o chuxcut ri c'olbal ri cujopij wi trico ri Araun ri aj jebusey.

17Aretak c'u xril ri David ri tako'n aj caj ri quebucämisaj ri winak, xubij che ri Ajawaxel: "¡In ri in macuninak! ¡In ri in ajchak'mac! ¿Jas c'ut ri qui banom we winak ri' ri man c'o ta qui mac? ¡In quinbochi'n che la chi ri c'äjisabal wächaj ri caya' la chkaj panuwi' xukuje' paquiwi' ri wachalaxic!"

Ri David cuwoc jun porobal

18Kas pa ri k'ij ri' ri Gad xbe che rilic ri David, xubij c'u che chi chuwoco' jun porobal che ri Ajawaxel pa ri c'olbal ri cujopij wi trico ri Araun ri aj jebusey.

19Xbe c'ut ri David che u banic ri xbix che rumal ri Gad rumal ri u takanic ri Ajawaxel.

20Ri Araun cätajin cäca'y ulok chi naj, aretak xtaki' u wäch chi ri ajawinel xukuje' ri e pataninel tak rech e benak chusuq'uil. Xbin ri Araun xpetic, xumej c'u rib chuwäch ri ajawinel.

21Xubij che: "¿Jas ri petem la ruc' ri pataninel ech la?" Ri David xutzelej u bixic: "Are quinwaj quinlok' ri c'olbal chawe ri cajopij wi ri trico, che u banic jun porobal chi' che ri Ajawaxel, rech cätani' ri cämisanelalaj yabil ri cätajin quebucämisaj ri winak."

22 Então, disse Araúna a Davi: Tome e ofereça o rei, meu senhor, o que bem lhe parecer; eis aí os bois para o holocausto, e os trilhos, e a apeiragem dos bois para a lenha.

23 Tudo isto, ó rei, Araúna oferece ao rei; e ajuntou: Que o SENHOR, teu Deus, te seja propício.

24 Porém o rei disse a Araúna: Não, mas eu to comprarei pelo devido preço, porque não ofererecerei ao SENHOR, meu Deus, holocaustos que não me custem nada. Assim, Davi comprou a eira e pelos bois pagou cinqüenta siclos de prata.

25 Edificou ali Davi ao SENHOR um altar e apresentou holocaustos e ofertas pacíficas. Assim, o SENHOR se tornou favorável para com a terra, e a praga cessou de sobre Israel.

22Y Arauna dijo a David: Tome y ofrezca mi señor el rey lo que parezca bien a sus ojos. Mira, los bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para la leña.

23Todo, oh rey, Arauna lo da al rey. Y Arauna dijo al rey: Que el Señor tu Dios te sea propicio.

24Pero el rey dijo a Arauna: No, sino que ciertamente por precio te lo compraré, pues no ofreceré al Señor mi Dios holocausto que no me cueste nada. Y David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata.

25Y allí edificó David un altar al Señor, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz. El Señor escuchó la súplica por la tierra y la plaga fue detenida en Israel.

22Arauna le respondió: «Tome Su Majestad lo que le parezca mejor. Yo le ofrezco los toros para el sacrificio, y como leña puede usar los trillos y los yugos de las yuntas.

23Todo lo que Su Majestad necesite, yo se lo doy.» Todavía añadió Arauna: «Que el Señor sea propicio a Su Majestad.»

24Pero el rey le respondió: «De ninguna manera. Yo te pagaré su precio. No voy a ofrecer al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada.” Y David le compró la era y los toros por cincuenta monedas de plata,

25y construyó allí un altar al Señor, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz. Y el Señor escuchó las súplicas del país, y detuvo la plaga en Israel.

22Ri Araun xutzelej u bixic che: “C'ama' la jachique cakaj chwäch la, chechi'j c'u la sipanic re tabal tok'ob ri quechajirisaxic. E c'o ama'ib tak wacax waral che ri sipanic xukuje' e c'o jopibal rakan trico e c'o queka'bal tak ri wacax cuya' quecoj che si'.

23¡Ronojel wa' quinya' che la!” Je c'u wa', xubij ri Araun: “¡C'o ta ba' banom wi chi ri lal cacuin ta la che u kasaxic u wäch ri Ajawaxel!”

24Xutzelej c'ut u bixic ri ajawinel: “Quinmaltioxij chawe, quinlok' c'u na ronojel chawe quintoj na joropa' ri rajil, man quebenchi'j ta na ri nu sipanic chuwäch ri Ajawaxel ri nu Dios ri ma ta e nu lok'om.” Xulok' c'u na ri David ri c'olbal ri' xukuje' tak ri ama'ib tak wacax chi cawinak lajuj (*50*) sak puak,

25chila' c'u xuban wi jun porobal che ri Ajawaxel xebuchi'j tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob rech utzirisabal ib. Rumal c'u ri' ri Ajawaxel xebutatabej tak ri bochi'nic ri xeban che u tok'obisaxic u wäch ri ulew, xk'ilk'ob c'ut ri cämisanelalaj yabil pa Israel.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O primeiro livro dos Reis

1 Reis 1

A velhice de Davi

1 Sendo o rei Davi já velho e entrado em dias, envolviam-no com roupas, porém não se aquecia.

2 Então, lhe disseram os seus servos: Procure-se para o rei, nosso senhor, uma jovem donzela, que esteja perante o rei, e tenha cuidado dele, e durma nos seus braços, para que o rei, nosso senhor, se aqueça.
3 Procuraram, pois, por todos os limites de Israel uma jovem formosa; acharam Abisague, sunamita, e a trouxeram ao rei.

4 A jovem era sobremaneira formosa; cuidava do rei e o servia, porém o rei não a possuiu.

Adonias usurpa o trono

5 Então, Adonias, filho de Hagite, se exaltou e disse: Eu reinarei. Providenciou carros, e cavaleiros, e cinqüenta homens que corressem adiante dele.

6 Jamais seu pai o contrariou, dizendo: Por que procedes assim? Além disso, era ele de aparência mui formosa e nascera depois de Absalão.

7 Entendia-se ele com Joabe, filho de Zeruia, e com Abiatar, o sacerdote, que, seguindo-o, o ajudavam.

8 Porém Zadoque, o sacerdote, e Benaia, filho de Joiada, e Natã, o profeta, e Simei, e Reí, e os valentes que Davi tinha não apoiavam Adonias.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

1 Reyes

1 Reyes 1

Ancianidad de David

1El rey David era ya viejo, entrado en días, y lo cubrían de ropas pero no entraba en calor.

2Entonces sus siervos le dijeron: Que se busque para mi señor el rey una joven virgen para que atienda al rey y sea quien lo cuide; que ella se acueste en tu seno y entrará en calor mi señor el rey.
3Se buscó a una joven hermosa por toda la tierra de Israel, y hallaron a Abisag sunamita y la trajeron al rey.

4La joven era muy hermosa; ella cuidaba al rey y le servía, pero el rey no la conoció.

Rebelión de Adonías

5Entretanto Adonías, hijo de Haguit, se ensalzaba diciendo: Yo seré rey. Y preparó para sí carros y hombres de a caballo y cincuenta hombres que corrieran delante de él.

6Su padre nunca lo había contrariado preguntándole: ¿Por qué has hecho esto? Era también hombre de muy hermoso parecer, y había nacido después de Absalón.

7Y había consultado con Joab, hijo de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar, que respaldaban a Adonías.

8Pero el sacerdote Sadoc, Benaía, hijo de Joiada, el profeta Natán, Simei, Rei y los valientes que tenía David, no estaban con Adonías.

REINA VALERA 2010

1 Reyes

1 Reyes 1

Abisag sirve a David

1Cuando el rey David ya era muy anciano, no lograba entrar en calor por más que lo cubrieran.

2Sus siervos le sugirieron: «Que se busque a una joven aún virgen, para que esté siempre abrigando a Su Majestad y durmiendo a su lado. Así Su Majestad entrará en calor.»
3Se recorrió entonces toda la tierra de Israel, y finalmente hallaron en Sunén una hermosa joven, llamada Abisag, y se la llevaron al rey.

4Esa joven era muy hermosa y servicial, pero el rey nunca tuvo relaciones con ella.

Adonías usurpa el trono

5Adonías, el hijo de Jaguit, se rebeló y decidió proclamarse rey. Se hizo de carros de guerra y de gente de a caballo, y se hizo acompañar de cincuenta hombres que le abrían paso.

6David nunca le había llamado la atención, ni lo había reprendido por su comportamiento. Además, Adonías era un joven muy apuesto y había nacido después de Absalón.

7Adonías se había confabulado con Joab hijo de Seruyá y con el sacerdote Abiatar, que lo apoyaban.

8Por el contrario, ni el sacerdote Sadoc ni Benaías hijo de Joyadá, ni el profeta Natán ni Simey, ni su hombre de confianza ni sus consejeros apoyaban el proyecto de Adonías.

K'ICHE'

Nabe Ajawinelab

Nabe Ajawinelab 1

Ri u ri'jobic ri David

1Ri ajawinel David nim winak chic, sibalaj e q'ui chic ri u junab. Pune' cäch'ukic, pune' quecoj q'ui u k'u', man cämik' ta chic.

2Rumal ri', ri e pataninel tak rech xquibij che: “Rajawaxic cätzucux jun k'apoj ali ri cäpatanin la, ri cächajin la, cäwar c'u uc' la rech cämik'isax la rumal.”

3Xtzucux c'u jun je'licalaj ali pa ronojel ri ulew re Israel, xrik c'u jun ali Abisag u bi', ri quel pa ri tinimit Sunem, ri xc'am bic chuwäch ri ajawinel.
4Ri Abisag sibalaj je'lic, cuchajij c'ut ri ajawinel xukuje' cupatanij, mawi c'u jumul xnak rumal ri ajawinel.

Ri Adoniy xucoj rib che ajawinel

5Xwalij c'ut ri Adoniy, ri u c'ojol ri David ruc' ri Haguit, xebuc'am tak ri ch'ojibal xubij c'ut chi are' ri are coc che ajawinel. Xebumulij tak carwaj re ch'o'j xukuje' tak aj quiejab, xebucoj cawinak lajuj (*50*) achijab che chajil rech.

6Ri u tat man c'o ta xubij che, mawi xuc'ot u chi' jasche cuban ri cätajin cubano. Ri Adoniy, ri are' chak'axel che ri Absalon, sibalaj utz caca'yic.

7U c'ulam rib u tzij ruc' ri Joab, ri ral ri Sarb, xukuje' ruc' ri cojol tabal tok'ob Abiatar, ri qui yo'm qui tzij che u to'ic.

8Mawi c'u ne ri cojol tabal tok'ob Sadoc, mawi ri Benaiy (u c'ojol ri Joiad), mawi ri k'axal tzij Natan, mawi ri Simeiy, achi ri u cuban u c'u'x ri ajawinel

9 Imolou Adonias ovelhas, e bois, e animais cevados, junto à pedra de Zoelete, que está perto da fonte de Rogel, e convidou todos os seus irmãos, os filhos do rei, e todos os homens de Judá, servos do rei,

10 porém a Natã, profeta, e a Benaia, e os valentes, e a Salomão, seu irmão, não convidou.

Natã e Bate-Seba advogam a causa de Salomão

11 Então, disse Natã a Bate-Seba, mãe de Salomão: Não ouviste que Adonias, filho de Hagite, reina e que nosso senhor, Davi, não o sabe?

12 Vem, pois, e permite que eu te dê um conselho, para que salves a tua vida e a de Salomão, teu filho.

13 Vai, apresenta-te ao rei Davi e dize-lhe: Não juraste, ó rei, senhor meu, à tua serva, dizendo: Teu filho Salomão reinará depois de mim e se assentará no meu trono? Por que, pois, reina Adonias?

14 Eis que, estando tu ainda a falar com o rei, eu também entrarei depois de ti e confirmarei as tuas palavras.

15 Apresentou-se, pois, Bate-Seba ao rei na recâmara; era já o rei mui velho, e Abisague, a sunamita, o servia.

16 Bate-Seba inclinou a cabeça e prostrou-se perante o rei, que perguntou: Que desejas?

9Y Adonías sacrificó ovejas, bueyes y animales cebados junto a la piedra de Zohélet, que está al lado de En-rogel; e invitó a todos sus hermanos, los hijos del rey, y a todos los hombres de Judá, siervos del rey.

10Pero no invitó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a los valientes, ni a Salomón su hermano.

11Entonces Natán habló a Betsabé, madre de Salomón, diciendo: ¿No has oído que Adonías, hijo de Haguit, se ha hecho rey y que David nuestro señor no lo sabe?

12Ahora pues, ven, voy a darte un consejo para que salves tu vida y la vida de tu hijo Salomón.

13Ve ahora mismo al rey David y dile: «¿No has jurado tú, oh rey mi señor, a tu sierva, diciendo: "Ciertamente tu hijo Salomón será rey después de mí y se sentará en mi trono"? ¿Por qué, pues, se ha hecho rey Adonías?».

14He aquí, mientras estés aún hablando con el rey, yo entraré tras de ti y confirmaré tus palabras.

15Y Betsabé vino a ver al rey en la alcoba. El rey era muy anciano, y Abisag sunamita le servía.

16Entonces Betsabé se inclinó y se postró ante el rey. Y el rey dijo: ¿Qué deseas?

9Pero Adonías preparó un banquete junto a la peña de Zojélet, cerca de la fuente de Roguel, y mató ovejas y vacas y terneros engordados e invitó a todos sus hermanos, hijos del rey David, y a todos los varones de Judá al servicio del rey.

10Sin embargo, no invitó al profeta Natán ni a Benaías, ni a los hombres importantes, y tampoco a su hermano Salomón.

11Entonces Natán habló con Betsabé, la madre de Salomón, y le dijo: «¿Ya te enteraste de que Adonías, el hijo de Jaguit, se ha proclamado rey, a espaldas de nuestro señor David?

12Si quieres salvar tu vida y la de tu hijo Salomón, te ruego que hagas lo que te voy a aconsejar.

13Preséntate ahora mismo ante el rey David, y dile: "¿Recuerda Su Majestad la promesa que le hizo a esta sierva suya, de que mi hijo Salomón sería rey después de Su Majestad, y que él ocuparía el trono? ¿Por qué, entonces, Adonías es el nuevo rey?"

14Y mientras tú estés hablando con el rey, yo entraré y confirmaré tus palabras.»

15Betsabé fue a ver al rey en su habitación. Como éste era ya muy anciano, Abisag la sunamita lo atendía en todo.

16Betsabé se inclinó ante el rey, e hizo una reverencia. Y el rey le preguntó: «¿Te pasa algo?»

chrij, mawi ri rajch'ojab ri David ri e nimak tak qui k'ij xquiya' ta qui tzij che u to'ic ri Adoniy.

9Pa ri k'ijol ri', ri Adoniy xucoj jun wa'im chunakaj ri nimalaj abaj ri c'o pa Zohelet, ri c'o chunakaj ri bulbux ja' ri c'o chunakaj ri Rojel. Xebupil chij xukuje' ama'ib tak wacax, alaj tak ama'ib wacax ri sibalaj e chomak na, xerula'j c'u conojel ri e rachalal, ri e u c'ojol ri ajawinel David, xukuje' conojel ri achijab aj Juda ri quepatanin ruc' ri ajawinel;

10man xrula'j ta c'ut ri Natan, k'axal tzij, mawi ri Benaiy, mawi ri e rajch'ojab ri David, mawi ri Salomon ri rachalal.

11Xtzijon c'ut ri Natan ruc' ri Betsabe, ri u nan ri Salomon, xubij c'u che: "¿La ma ta a tom u tzijol chi ri Adoniy, ri ral ri Haguit, u cojom rib che ajawinel man xretamaj ta c'u ri David ri kajaw?

12Tasaj ba', quinya' jun a no'j rech catcuinic cato'tajisaj ri a c'aslemal xukuje' ri rech ri awal Salomon.

13Jät jawila' ri ajawinel David, chabij c'u che: 'Ri lal xban la ri chi'nic ri kas cäban na chwe chi ri wal Salomon are' cacanaj che q'uexwäch la, cäpaki' c'u na puwi' ri tem re ajawibal. ¿Jas c'u che, are' chi cätajin cajawin ri Adoniy?'

14Aretak c'u cätajin cattzijon ruc' ri ajawinel, quinoc apanok quinjiquiba' c'u tak ri a tzij."

15Xbe c'ut ri Betsabe che rilic ri ajawinel cho rachoch. Ri ajawinel sibalaj nim winak chic, ri Abisag ri aj sunem are' cätajin quilowic.

16Ri Betsabe xumej rib chuwäch ri ajawinel c'a xukasaj ri u palaj cho ri ulew, ri ajawinel xuc'ot u chi', xubij che: "¿Jas xac'ulmaj?"

17 Respondeu-lhe ela: SENHOR meu, juraste à tua serva pelo SENHOR, teu Deus, dizendo: Salomão, teu filho, reinará depois de mim e ele se assentará no meu trono.
18 Agora, eis que Adonias reina, e tu, ó rei, meu senhor, não o sabes.

19 Imolou bois, e animais cevados, e ovelhas em abundância. Convidou todos os filhos do rei, a Abiatar, o sacerdote, e a Joabe, comandante do exército, mas a teu servo Salomão não convidou.

20 Porém, ó rei, meu senhor, todo o Israel tem os olhos em ti, para que lhe declares quem será o teu sucessor que se assentará no teu trono.

21 Do contrário, sucederá que, quando o rei, meu senhor, jazer com seus pais, eu e Salomão, meu filho, seremos tidos por culpados.

22 Estando ela ainda a falar com o rei, eis que entra o profeta Natã.
23 E o fizeram saber ao rei, dizendo: Aí está o profeta Natã. Apresentou-se ele ao rei, prostrou-se com o rosto em terra perante ele
24 e disse: Ó rei, meu senhor, acaso disseste: Adonias reinará depois de mim e ele é quem se assentará no meu trono?

25 Porque, hoje, desceu, imolou bois, e animais cevados, e ovelhas em abundância e convidou todos os filhos do rei, e os chefes do exército, e a Abiatar, o sacerdote, e eis que estão comendo e bebendo perante ele; e dizem: Viva o rei Adonias!

17Ella le respondió: Mi señor, tú juraste a tu sierva por el Señor tu Dios, diciendo: «Ciertamente tu hijo Salomón será rey después de mí y se sentará en mi trono».
18Y he aquí, ahora Adonías es rey; y tú, mi señor el rey, hasta ahora no lo sabes.

19Él ha sacrificado bueyes, animales cebados y ovejas en abundancia, y ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab, comandante del ejército, pero no ha invitado a Salomón tu siervo.

20Y en cuanto a ti, mi señor el rey, los ojos de todo Israel están sobre ti, para que les hagas saber quién ha de sentarse en el trono de mi señor el rey después de él.

21Pues sucederá que en cuanto mi señor el rey duerma con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos tenidos por culpables.

22Y he aquí que mientras ella estaba aún hablando con el rey, entró el profeta Natán.
23E informaron al rey, diciendo: Aquí está el profeta Natán. Cuando este entró a la presencia del rey, se postró ante el rey rostro en tierra.
24Entonces Natán dijo: Mi señor el rey, ¿has dicho tú: «Adonías será rey después de mí y se sentará en mi trono»?
25Porque él ha descendido hoy y ha sacrificado bueyes, animales cebados y ovejas en abundancia, ha invitado a todos los hijos del rey, a los comandantes del ejército y al sacerdote Abiatar, y he aquí, están comiendo y bebiendo en su presencia, y gritan: «¡Viva el rey Adonías!».

17Betsabé le respondió: «Su Majestad juró a esta sierva suya, poniendo por testigo al Señor su Dios, que mi hijo Salomón reinaría después de Su Majestad, y que él ocuparía el trono.
18Pero al parecer Su Majestad ignora que Adonías se ha proclamado rey.
19Adonías ha hecho un banquete, y ha matado bueyes y terneros engordados, y muchas ovejas, y ha invitado a todos los hijos de Su Majestad, y al sacerdote Abiatar y a Joab, general del ejército, pero no invitó a Salomón, siervo de Su Majestad.

20Mientras esto sucede, todo el pueblo está esperando la decisión de Su Majestad, en cuanto a quién ocupará el trono.

21Si Su Majestad no se pronuncia al respecto, cuando mi señor y rey vaya a reunirse con sus antepasados, mi hijo Salomón y yo seremos perseguidos como culpables.»
22Mientras Betsabé hablaba con el rey, llegó el profeta Natán.
23Entonces los siervos del rey dieron aviso de su llegada, y cuando Natán se presentó ante el rey se inclinó hasta tocar el suelo,

24mientras decía: «¿Su Majestad ha dispuesto que Adonías suceda a Su Majestad en el trono?

25Porque hoy está celebrando un gran banquete; ha matado bueyes y terneros engordados y muchas ovejas, y ha invitado a todos los hijos de Su Majestad, y a los capitanes del ejército y al sacerdote Abiatar. En este momento están comiendo y bebiendo con él, mientras gritan: "¡Viva Adonías, nuestro rey!"

17Ri Betsabe xutzelej u bixic che: "Ri lal xban la ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel ri Dios la, chi ri wal Salomon are' cajawin na che q'uexwäch la, capaki' c'u na puwi' ri tem re ajawibal.
18C'ulmatajinak c'ut chi ri Adoniy u cojom rib che ajawinel, man etamam ta c'u la.
19E u pilom ama'ib tak wacax xukuje' alaj tak wacax xukuje' jumulaj chij, e u siq'uim ri e c'ojol la; xukuje' u siq'uim ri cojol tabal tok'ob Abiatar, xukuje' ri Joab qui nimal ri ajch'ojab, man xusiq'uij ta c'u ri Salomon, pataninel ech la.

20Ajawaxel, ronojel ri Israel xak reyem chi ri lal cabij la jachin ri cajawin na che q'uexwäch la.

21We c'u man jewa', aretak chcäm la, ri wal Salomon xukuje' ri in uj c'okotajinak ri' che cämical."

22Cätajin c'u cattzijon ri Betsabe ruc' ri ajawinel, aretak xopan ri Natan, k'axal tzij,
23xya' c'u u bixic che ri ajawinel. Aretak xoc ri k'axal tzij chuwäch ri ajawinel, xumej rib chuwäch ri ajawinel c'a xuya' ri u palaj cho ri ulew,

24xuc'ot u chi', xubij che: "¿La yo'm la takanic chi are' ri Adoniy cajawin can che q'uexwäch la?

25Are' c'u ri camic kajinak bic, e u pilom ama'ib tak wacax, alaj tak wacax, xukuje' jumulaj chij, u siq'uim ri e c'ojol la, ri e qui nimal tak ajch'ojab, xukuje' ri cojol tabal tok'ob Abiatar. Chila' cäwa' wi xukuje' chila' cuq'uian wi ruc', caquirak qui chi': '¡Chc'asal ri ajawinel Adoniy!'

26 Porém a mim, sendo eu teu servo, e a Zadoque, o sacerdote, e a Benaia, filho de Joiada, e a Salomão, teu servo, não convidou.
27 Foi isto feito da parte do rei, meu senhor? E não fizeste saber a teu servo quem se assentaria no teu trono, depois de ti?

28 Respondeu o rei Davi e disse: Chamai-me a Bate-Seba. Ela se apresentou ao rei e se pôs diante dele.

29 Então, jurou o rei e disse: Tão certo como vive o SENHOR, que remiu a minha alma de toda a angústia,

30 farei no dia de hoje, como te jurei pelo SENHOR, Deus de Israel, dizendo: Teu filho Salomão reinará depois de mim e se assentará no meu trono, em meu lugar.
31 Então, Bate-Seba se inclinou, e se prostrou com o rosto em terra diante do rei, e disse: Viva o rei Davi, meu senhor, para sempre!

Salomão é constituído rei

32 Disse o rei Davi: Chamai-me Zadoque, o sacerdote, e Natã, o profeta, e Benaia, filho de Joiada. E eles se apresentaram ao rei.

33 Disse-lhes o rei: Tomai convosco os servos de vosso senhor, e fazei montar meu filho Salomão na minha mula, e levai-o a Giom.

34 Zadoque, o sacerdote, com Natã, o profeta, ali o ungirão rei sobre Israel; então, tocareis a trombeta e direis: Viva o rei Salomão!

26Pero ni a mí, tu siervo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benaía, hijo de Joiada, ni a tu siervo Salomón ha invitado.
27¿Ha sido hecho esto por mi señor el rey, y no has declarado a tus siervos quién había de sentarse en el trono de mi señor el rey después de él?

Salomón escogido por David

28Entonces el rey David respondió y dijo: Llamadme a Betsabé. Y ella entró a la presencia del rey, y se puso delante del rey.

29Y el rey juró, diciendo: Vive el Señor, que ha redimido mi vida de toda angustia,

30que ciertamente como te juré por el Señor, Dios de Israel, diciendo: «Tu hijo Salomón será rey después de mí, y él se sentará sobre mi trono en mi lugar», así lo haré hoy mismo.

31Betsabé se inclinó rostro en tierra, se postró ante el rey y dijo: Viva para siempre mi señor el rey David.

32Entonces el rey David dijo: Llamadme al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaía, hijo de Joiada. Ellos entraron a la presencia del rey,

33y el rey les dijo: Tomad con vosotros a los siervos de vuestro señor, haced montar a mi hijo Salomón en mi propia mula y bajadle a Gihón.

34Que allí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo unjan como rey sobre Israel; y tocad trompeta y decid: «¡Viva el rey Salomón!».

26¡Pero ninguno de los siervos de Su Majestad ha sido invitado! ¡Ni el sacerdote Sadoc, ni Benaías hijo de Joyadá, ni Salomón!
27¿Acaso este asunto de la sucesión del trono lo ha ordenado Su Majestad, y ha olvidado comunicarlo a sus siervos?»

David proclama rey a Salomón

28El rey mandó llamar a Betsabé, y ella entró y se detuvo ante el rey.

29Entonces el rey hizo este juramento: «Juro por el Señor, que me ha librado de toda angustia,

30que yo te prometí delante del Señor, el Dios de Israel, que tu hijo Salomón reinaría después de mí, y que él se sentaría en mi trono. Hoy cumplo mi promesa.»
31Betsabé se arrodilló ante el rey con el rostro hacia el suelo, y haciendo una reverencia dijo: «¡Que Su Majestad, el rey David, viva por siempre!»

32Luego, el rey David dijo: «Que vengan aquí el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, y Benaías hijo de Joyadá.» Cuando ellos se presentaron ante el rey,

33éste dijo: «Llévense a mis siervos, monten en mi mula a mi hijo Salomón, y llévenlo a Guijón.

34Allí, el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo consagrarán como rey de Israel. Tocarán las trompetas y gritarán: "¡Viva el rey Salomón!"

26Man in quisiq'uin taj, mawi ri cojol tabal tok'ob Sadoc, mawi ri Benaiy (u c'ojol ri Joiad), mawi ri Salomon, ri c'ojol la.
27¿La yo'm ta la we takanic ri' ri ma ta xbij la che we pataninel ech la ri' jachin ri cäcanaj puwi' ri tem re ajawibal aretak man cajawin ta chi la?"

Ri David cuk'alajisaj chi ri Salomon are' cacanaj che u q'uexwäch

28Ri ajawinel David xtakan che u siq'uixic ri Betsabe. Aretak xopan ri Betsabe chuwäch ri ajawinel, xtaq'ui' chuwäch ri ajawinel.
29Ri ajawinel xuban ri chi'nic ri kas cäban na, xcha': "Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri in u to'm man in kajinak ta pa u k'ab ri c'axc'olil,
30chi ri chi'nic ri nu bim chawe rumal ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, kas camic quintz'akatisaj chawäch: ri awal Salomon cät'uyi na puwi' ri tem re ajawibal pa ri nu c'olbal cajawin c'u na che nu q'uexwäch."
31Ri Betsabe xumej rib chuwäch ri ajawinel c'a xuya' na ri u palaj cho ri ulew, co c'ut xch'awic, xubij: "¡Chc'asal ri wajaw amak'el ri ajawinel David!"

32Ri ajawinel David xutak u siq'uixic ri cojol tabal tok'ob ri Sadoc, xukuje' ri Natan ri k'axal tzij, xukuje' ri Benaiy (ri u tat ri Benaiy are' ri Joiad). Aretak c'u xebopan wa',
33ri David xubij chque: "Chebiwachilaj bic ri e wach k'atal tak tzij, chiquiejen ri nu c'ojol Salomon chrij ri nu mula chic'ama' bic pa Jihon;
34are' c'u ri cojol tabal tok'ob ri Sadoc xukuje' ri Natan, ri k'axal tzij chiquitasa' jacha' che rajawinel ri Israel, chok'isax c'ut ri ruc'a' chij chi raka' c'u i chi': '¡Chc'asal ri ajawinel Salomon!'

35 Subireis após ele, e virá e se assentará no meu trono, pois é ele quem reinará em meu lugar; porque ordenei seja ele príncipe sobre Israel e sobre Judá.

36 Então, Benaia, filho de Joiada, respondeu ao rei e disse: Amém! Assim o diga o SENHOR, Deus do rei, meu senhor.

37 Como o SENHOR foi com o rei, meu senhor, assim seja com Salomão e faça que o trono deste seja maior do que o trono do rei Davi, meu senhor.

38 Então, desceu Zadoque, o sacerdote, e Natã, o profeta, e Benaia, filho de Joiada, e a guarda real, fizeram montar Salomão a mula que era do rei Davi e o levaram a Giom.

39 Zadoque, o sacerdote, tomou do tabernáculo o chifre do azeite e ungiu a Salomão; tocaram a trombeta, e todo o povo exclamou: Viva o rei Salomão!

40 Após ele, subiu todo o povo, tocando gaitas e alegrando-se com grande alegria, de maneira que, com o seu clamor, parecia fender-se a terra.

Adonias e seus adeptos alarmam-se

41 Adonias e todos os convidados que com ele estavam o ouviram, quando acabavam de comer; também Joabe ouviu o sonido das trombetas e disse: Que significa esse ruído de cidade alvoroçada?

42 Estando ele ainda a falar, eis que vem Jônatas, filho de Abiatar, o sacerdote; disse Adonias: Entra, porque és homem valente e trazes boas-novas.

35Después subiréis tras él, y él vendrá, se sentará en mi trono y reinará en mi lugar; porque lo he escogido para que sea príncipe sobre Israel y sobre Judá.

36Y Benaía, hijo de Joiada, respondió al rey y dijo: ¡Amén! Así lo diga también el Señor, el Dios de mi señor el rey.

37Como el Señor ha estado con mi señor el rey, así esté con Salomón, y haga su trono más grande que el trono de mi señor el rey David.

38Entonces el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaía, hijo de Joiada, los cereteos y los peleteos, descendieron e hicieron que Salomón montara en la mula del rey David, y lo llevaron a Gihón.

39El sacerdote Sadoc tomó el cuerno de aceite de la tienda y ungió a Salomón. Entonces tocaron trompeta, y todo el pueblo gritó: ¡Viva el rey Salomón!

40Luego todo el pueblo subió tras él; y el pueblo tocaba flautas y se regocijaba con gran alegría, de modo que la tierra se estremecía con su sonido.

41Y lo oyó Adonías y todos los invitados que estaban con él cuando habían terminado de comer. Al oír Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué hace la ciudad tal alboroto?

42Estaba aún hablando, cuando he aquí, llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. Y Adonías le dijo: Entra, pues tú eres hombre valiente y traerás buenas noticias.

35Después de eso, ustedes lo escoltarán; y cuando él llegue aquí, se sentará en mi trono y reinará en mi lugar, porque yo lo he elegido como príncipe de Israel y de Judá.»

36Benaías hijo de Joyadá dijo entonces al rey: «Así será. Y que el Señor, el Dios de Su Majestad, así lo confirme.

37Que así como el Señor ha estado con Su Majestad, esté también con Salomón, y que haga prosperar su reinado aún más que el reinado de Su Majestad, el rey David.»

38El sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaías hijo de Joyadá, y los cretenses y peleteos, fueron por la mula del rey David para que Salomón la montara, y luego partieron rumbo a Guijón.

39Allí, el sacerdote Sadoc tomó del santuario el recipiente con el aceite y ungió a Salomón. Se tocó entonces la trompeta, y todo el pueblo gritó: «¡Viva el rey Salomón!»

40Enseguida, todo el pueblo lo siguió, mientras cantaba alegremente al son de las flautas. Era tal el alborozo que la tierra parecía hundirse por causa de su clamor.

41Adonías y sus invitados ya habían terminado de comer cuando les llegó la noticia. Y cuando Joab escuchó las trompetas, preguntó: «¿Por qué está tan alborotada la ciudad? ¿A qué viene ese escándalo?»

42No había terminado de hablar cuando llegó Jonatán, el hijo del sacerdote Abiatar. Al verlo, Adonías le dijo: «¡Adelante, valiente! Seguramente me traes buenas noticias.»

35Chiterenej c'u ulok, rech capetic quelt'uyul c'u puwi' ri nu tem re ajawibal chajawin c'u pa ri nu c'olbal, nu chomam c'ut chi are' cux c'amal u be ri Israel xukuje' ri Juda."

36Ri Benaiy, ri u c'ojol ri Joiad, xutzelej u bix che ri ajawinel: "¡Je chbanok, je c'u takanic chuya' ri Ajawaxel, ri Dios la!

37Jas c'u ri u c'olem ri Ajawaxel uc' la, je chc'ol ruc' ri Salomon, chubana' chi ri rajawibal chux nim na chuwäch ri ajawibal la, wajaw David."

38Ri cojol tabal tok'ob ri Sadoc, ri Natan, ri k'axal tzij, ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, ri aj sereteyib xukuje' ri aj peleteyib xebec, xquiya' bic ri Salomon chrij ri u mula ri ajawinel David, xquic'am c'u bic pa Jihon.

39Chila' ri cojol tabal tok'ob Sadoc xuc'am ri uc'a' ri c'o chupam ri k'ijilabal, ri uc'a' ri c'o aseit chupam, xutas c'ut ri Salomon jacha' che ajawinel. Xquichaplej c'u rok'isaxic ri ruc'a' chij, ronojel c'ut ri tinimit xurak u chi': "¡Chc'asal ri ajawinel Salomon!"

40Conojel c'ut xeteri chrij, quecok'esaj tak su'. Sibalaj c'u nim ri qui quicotemal chi je ta ne ri cuban ta quieb ri ulew rumal rech ri rakoj chi'aj.

41Ri Adoniy xukuje' conojel tak ri e rula' c'äte ri' cätijtaj ri qui wa' aretak xquita' ri wululem. Aretak xuta' ri Joab ri rok'ibal ri uc'a', xubij: "¿Jas lo che c'o nimalaj yojcorem pa ri tinimit?"

42C'ä cätajin cach'aw ri are', xopan ri Jonatan (ri u tat ri Jonatan are' ri Abiatar, cojol tabal tok'ob). Ri Adoniy xubij che: "Chatocok, ri at, at jun achi ri nim a banic, jun c'u utzalaj tzijol ri' ac'amom ulok."

43 Respondeu Jônatas e disse a Adonias: Pelo contrário, nosso senhor, o rei Davi, constituiu rei a Salomão.

44 E Davi enviou com ele a Zadoque, o sacerdote, e a Natã, o profeta, e a Benaia, filho de Joiada, e aos da guarda real; e o fizeram montar a mula que era do rei.

45 Zadoque, o sacerdote, e Natã, o profeta, o ungiram rei em Giom e dali subiram alegres, e a cidade se alvoroçou; esse é o clamor que ouviste.

46 Também Salomão já está assentado no trono do reino.

47 Ademais, os oficiais do rei Davi vieram congratular-se com ele e disseram: Faça teu Deus que o nome de Salomão seja mais célebre do que o teu nome; e faça que o seu trono seja maior do que o teu trono. E o rei se inclinou sobre o leito.

48 Também disse o rei assim: Bendito o SENHOR, Deus de Israel, que deu, hoje, quem se assente no meu trono, vendo-o os meus próprios olhos.

49 Então, estremeceram e se levantaram todos os convidados que estavam com Adonias, e todos se foram, tomando cada um seu caminho.

Adonias pede indulto

50 Porém Adonias, temendo a Salomão, levantou-se, foi e pegou nas pontas do altar.

43Pero Jonatán respondió y dijo a Adonías: Al contrario. Nuestro señor el rey David ha hecho rey a Salomón.

44El rey también ha enviado con él al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, a Benaía, hijo de Joiada, a los cereteos y a los peleteos, y ellos lo han montado en la mula del rey.

45Y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo han ungido rey en Gihón, y de allí han subido gozosos y se ha alborotado la ciudad. Este es el ruido que habéis oído.

46Además, Salomón ya se ha sentado en el trono del reino,

47y aun los siervos del rey han ido a bendecir a nuestro señor el rey David, diciendo: «Que tu Dios haga el nombre de Salomón más célebre que tu nombre y su trono más grande que tu trono». Y el rey ha adorado en el lecho.

48El rey también ha dicho así: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que ha concedido que se siente hoy en mi trono un descendiente mío mientras mis ojos lo ven.

49Entonces todos los invitados de Adonías se aterrorizaron, y se levantaron y cada uno se fue por su camino.

50Adonías tuvo miedo de Salomón, y se levantó, se fue y se asió de los cuernos del altar.

43Y Jonatán le dijo: «La noticia es que nuestro señor, el rey David, acaba de nombrar rey a Salomón.

44El rey ordenó al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, a Benaías hijo de Joyadá, y a los cretenses y peleteos, que montaran a Salomón sobre su propia mula,

45y ellos así lo hicieron, y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungieron con aceite y lo consagraron en Guijón como rey; luego regresaron a la ciudad, y todo el pueblo celebra esto con gran alegría y alboroto. Ésa es la causa del estruendo que aquí se escucha.

46Pero además, Salomón ya se ha sentado en el trono del reino,

47y los siervos del rey fueron a nuestro señor, el rey David, diciendo: “Que el Señor conceda al nombre de Salomón más fama que al de Su Majestad, y que dé a su reinado mayor grandeza que al de Su Majestad.” El rey adoró al Señor en su cama,

48y dijo: “Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que me ha permitido ver hoy al que ocupará mi trono.”»

49Cuando los invitados de Adonías escucharon esto, temblando de miedo se levantaron y se fueron a sus casas.

50Adonías, lleno de miedo por lo que Salomón pudiera hacer, corrió al santuario y se agarró de los cuernos del altar.

43Ri Jonatan xutzelej u bixic che ri Adoniy: “Man je ta ri'. Ri David, ri kajaw xukuje' ka ajawinel u cojom ri Salomon che ajawinel,

44u yo'm c'u takanic chi ri Sadoc, cojol tabal tok'ob, xukuje' ri Natan, k'axal tzij, are c'u jun ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, ri aj sereteyib xukuje' ri aj peleteyib, chcachilaj ri Salomon; e are xequiejen chrij ri u mula ri ajawinel.

45C'äte c'u ri', ri cojol tabal tok'ob ri Sadoc xukuje' ri Natan, ri k'axal tzij ri qui tasom jacha' che ajawinel pa Jihon, sibalaj c'u ruc' nimalaj quicotemal e tzelejinak c'u bic chila'. Rumal ri' u tuquin rib ri tinimit, are' c'u wululem wa' ri i tom.

46Are c'u ri Salomon t'uyul chic puwi' ri tem re ajawibal,

47ri e rach k'atal tak tzij ri ajawinel David, e opaninak ruc', che u bixic che chi quequicot ruc', xukuje' che u rayixic chi ri Dios chubana' chi utz ta chel na ri Salomon, chnimar ta na ri rajawibal chuwäch ri ech la. Xumej c'u rib ri ajawinel David pa ri u ch'at che u k'ijilaxic ri Dios,

48je c'u wa' xubij: ‘Tewichital ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chi u yo'm c'olbal che jun wija'lil capaki' pa ri tem re ajawibal, chinwila' c'ut.’ ”

49Ri u siq'uim ri Adoniy xquichap birbitem; xquiwalijisaj taj c'u quib conojel, chquijujunal xebe pa tak ri qui c'olbal.

50Rumal c'u rech ri u xe'n ib ri Adoniy chuwäch ri Salomon, xwalijic, xbe chupam ri k'ijilabal, chila' xutzucuj wi to'bal rib, xuchapa' rib chque tak ri ruc'a' ri porobal.

51 Foi dito a Salomão: Eis que Adonias tem medo de ti, porque pega nas pontas do altar, dizendo: Jure-me, hoje, o rei Salomão que não matará a seu servo à espada.

52 Respondeu Salomão: Se for homem de bem, nem um de seus cabelos cairá em terra; porém, se se achar nele maldade, morrerá.

53 Enviou o rei Salomão mensageiros, e o fizeram descer do altar; então, veio ele e se prostrou perante o rei Salomão, e este lhe disse: Vai para tua casa.

1 Reis 2

Davi dá instruções a Salomão e morre

1 Aproximando-se os dias da morte de Davi, deu ele ordens a Salomão, seu filho, dizendo:

2 Eu vou pelo caminho de todos os mortais. Coragem, pois, e sê homem!

3 Guarda os preceitos do SENHOR, teu Deus, para andares nos seus caminhos, para guardares os seus estatutos, e os seus mandamentos, e os seus juízos, e os seus testemunhos, como está escrito na Lei de Moisés, para que prosperes em tudo quanto fizeres e por onde quer que fores;

4 para que o SENHOR confirme a palavra que falou de mim, dizendo: Se teus filhos guardarem o seu caminho, para andarem perante a minha face fielmente, de todo o seu coração e de toda a sua alma, nunca te faltará sucessor ao trono de Israel.

51Y avisaron a Salomón, diciéndole: He aquí, Adonías tiene miedo del rey Salomón, y se ha asido de los cuernos del altar, diciendo: «Que el rey Salomón me jure hoy que no matará a espada a su siervo».

52Y Salomón dijo: Si es hombre digno, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si se halla maldad en él, morirá.

53Entonces el rey Salomón envió que lo hicieran descender del altar. Y él vino y se postró ante el rey Salomón, y Salomón le dijo: Vete a tu casa.

1 Reyes 2

Últimas palabras de David

1Y acercándose los días de la muerte de David, dio órdenes a su hijo Salomón, diciendo:

2Yo voy por el camino de todos en la tierra. Sé, pues, fuerte y sé hombre.

3Guarda los mandatos del Señor tu Dios, andando en sus caminos, guardando sus estatutos, sus mandamientos, sus ordenanzas y sus testimonios, conforme a lo que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y dondequiera que vayas,

4para que el Señor cumpla la promesa que me hizo, diciendo: «Si tus hijos guardan su camino, andando delante de mí con fidelidad, con todo su corazón y con toda su alma, no te faltará hombre sobre el trono de Israel».

51Algunos fueron a decirle a Salomón: «Adonías tiene miedo del rey Salomón. Ha ido a agarrarse de los cuernos del altar, y suplica: "Que me jure el rey Salomón que no matará a este siervo suyo."»

52Salomón dijo: «Si él es un hombre de bien, ni uno solo de sus cabellos caerá al suelo; pero si ha actuado mal, morirá.»

53Entonces el rey Salomón mandó que fueran por él y lo sacaran del santuario. Y cuando Adonías llegó a palacio, se inclinó ante el rey Salomón, quien al verlo, le dijo: «Vete a tu casa.»

1 Reyes 2

Mandato de David a Salomón

1En los últimos momentos de su vida, el rey David le recomendó a Salomón, su hijo:

2«Estoy por recorrer la senda de todos los mortales. ¡Ánimo, y pórtate como todo un hombre!

3Cumple los mandamientos del Señor tu Dios, y no te apartes de sus caminos; sigue sus sendas y cumple con sus leyes y preceptos, tal y como están escritos en la ley de Moisés. Así prosperarás en todo lo que hagas y en todo lo que emprendas.

4Si lo haces, el Señor confirmará la promesa que me hizo cuando dijo: "Si tus hijos caminan por mis sendas y se comportan ante mí con veracidad, y con todo su corazón y toda su alma, jamás te faltará un sucesor en el trono de Israel."

51C'o jachin xebin che ri Salomon: "Ri Adoniy u xe'n rib chwäch la, u to'm c'u rib che ri porobal. Cutz'onoj chi bana' la ri chi'nic ri kas cäban na, kas camic chi man cäcämisaj ta la."

52Ri Salomon xutzelej u bixic: "We utzalaj ruc'axic ri u c'aslemal cubano jacha' jun utzalaj achi, man c'o ta jun wi'aj re ri u jolom catzak na cho ri ulew. We c'u c'o jun etzelal cäriktaj pa ri u c'aslemal, cacämisax na."

53Xuya' c'u takanic ri Salomon chi chesax che ri porobal. Xbe c'u ri Adoniy xumej c'u rib chuwäch ri ajawinel Salomon, xuya' takanic che chi oj cho rachoch.

Nabe Ajawinelab 2

Q'uisbal tak takanic ri xebuya' canok ri David

1Ri u cämical ri David xak eyetal chic, xuya' c'ut takanic ri David che ri Salomon ri u c'ojol:

2"Quinchaplej ri q'uisbal binem, jacha' ri caquiban conojel ri winak. Chachajij anima' chatux jacha' jun achi.

3Chebatz'akatisaj tak ri e u takomal ri Ajawaxel ri a Dios, chabana' ri u rayibal, chebatz'akatisaj tak ri u pixab, ri e u takomal, ri e u takanic ri e u yo'm u bixic, je jas ri e tz'ibatal chupam ri u pixab ri Moises, rech utz catel pa ronojel ri cabano, xukuje' apawije' ta ne ri catbe wi.

4Are c'u ri Ajawaxel co cutiq'uiba' ri chi'nic ri xuban chwe, chi we ri e nu c'ojol caquichajij ri qui c'aslemal, quebin c'u pa ri kastzij chuwäch ri are', ruc' ronojel ri canima' xukuje' ruc' ronojel ri qui c'aslibal, mawi ta jumul ri' ma ta c'o jun wachalaxic ri ma ta cac'oji' na puwi' ri tem re ajawibal aj Israel.

5 Também tu sabes o que me fez Joabe, filho de Zeruia, e o que fez aos dois comandantes do exército de Israel, a Abner, filho de Ner, e a Amasa, filho de Jéter, os quais matou, e, em tempo de paz, vingou o sangue derramado em guerra, manchando com ele o cinto que trazia nos lombos e as sandálias nos pés.

6 Faze, pois, segundo a tua sabedoria e não permitas que suas cãs desçam à sepultura em paz.

7 Porém, com os filhos de Barzilai, o gileadita, usarás de benevolência, e estarão entre os que comem à tua mesa, porque assim se houveram comigo, quando eu fugia por causa de teu irmão Absalão.

8 Eis que também contigo está Simei, filho de Gera, filho de Benjamim, de Baurim, que me maldisse com dura maldição, no dia em que ia a Maanaim; porém ele saiu a encontrar-se comigo junto ao Jordão, e eu, pelo SENHOR, lhe jurei, dizendo que o não mataria à espada.

9 Mas, agora, não o tenhas por inculpável, pois és homem prudente e bem saberás o que lhe hás de fazer para que as suas cãs desçam à sepultura com sangue.

10 Davi descansou com seus pais e foi sepultado na Cidade de Davi.
11 Foi o tempo que Davi reinou sobre Israel quarenta anos: sete anos em Hebrom e em Jerusalém trinta e três.

5También sabes lo que me hizo Joab, hijo de Sarvia, lo que hizo a los dos comandantes de los ejércitos de Israel, a Abner, hijo de Ner, y a Amasa, hijo de Jeter, a los cuales mató; también derramó sangre de guerra en tiempo de paz. Y puso sangre de guerra en el cinturón que lo ceñía y en las sandalias que tenía en sus pies.

6Haz, pues, conforme a tu sabiduría, y no permitas que sus canas desciendan al Seol en paz.

7Mas muestra bondad a los hijos de Barzilai galaadita, y que estén entre los que comen a tu mesa; porque ellos me ayudaron cuando huía de tu hermano Absalón.

8Y he aquí, está contigo Simei, hijo de Gera, benjamita de Bahurim; él fue el que me maldijo con una terrible maldición el día que yo iba a Mahanaim. Mas cuando descendió a mi encuentro en el Jordán, le juré por el Señor, diciendo: «No te mataré a espada».

9Pero ahora, no lo dejes sin castigo, porque eres hombre sabio; sabrás lo que debes hacer con él y harás que desciendan sus canas con sangre al Seol.

10Y durmió David con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David.
11Los días que David reinó sobre Israel fueron cuarenta años: siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalén.

5»Tú bien sabes lo que me hizo Joab hijo de Seruyá, y lo que hizo con Abner hijo de Ner, y con Amasa hijo de Jéter. Los mató, y con ello desató una guerra sangrienta en tiempos de paz, con lo que se manchó de sangre de la cabeza a los pies.

6Toma esto en cuenta, y haz lo que creas conveniente, pero no le permitas llegar a viejo y morir en paz.
7Trata con bondad a los descendientes de Barzilay el galaadita. Quiero que los sientes a tu mesa, porque ellos me ayudaron cuando yo estaba huyendo de tu hermano Absalón.

8En cuanto a Simey hijo de Gera, el benjaminita de Bajurín, aunque me lanzó una terrible maldición cuando yo iba rumbo a Majanayin,también fue al Jordán a recibirme. Ahí le prometí, delante del Señor, que mi espada no lo mataría.

9Pero ahora él está en tus manos, y tú sabrás lo que debes hacer. Aunque ya está viejo, haz que baje al sepulcro bañado en su propia sangre.»

Muerte de David
(1 Cr 29.26-30)

10Y David cayó en el sueño eterno, como sus padres, y fue sepultado en su ciudad.

11Cuarenta años reinó en Israel, de los cuales, siete años reinó en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.

5Are c'u ri camic, at aweta'm chic ri xuban ri Joab chwe, ri ral ri Sarb, ri u bixic ri xuban chque ri quieb qui nimal ri cajch'ojab ri aj israelib: che ri Abner (u c'ojol ri Ner), xukuje' che ri Amas (u c'ojol ri Jeter), ri xebucämisaj, xutix c'u quic' re ch'o'j pa ri k'ijol re jamaril, xuya' c'u quic' re ch'o'j chupam ri c'olbal u ch'ab ri u jequem puwi' ri u teleb, xukuje' chque tak ri e u xajäb ri c'o chque ri rakan.

6Rumal ri', chacojo' a no'j che ri cabano maya' c'u che chi cäcäm pa utzil.

7E are' c'ut ri e u c'ojol ri Barzilay, ri aj Galaad, chabana' utzil chque chewok awuc' pa ri a mexa, ri e are' xquiban utzil chwe aretak cätajin quinanimaj chuwäch ri awachalal Absalon.
8Ri jun jasach chic, chawila' chi c'o ri Simeiy awuc', ri u c'ojol ri Jer, ri aj Benjamin aj Bahurim. Are' wa' xebuq'uiak itzel tak c'okonic panuwi' pa ri k'ij ri benam we pa Mahanaim. Xopan chi c'u ne na che nu c'ulaxic chuchi' ri nima' Jordan, xinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel chi man quincämisaj taj.

9Macuy c'u ri u mac. C'o a no'j, cawetamaj c'u na jas ri caban na che. Chawila' chi curik na jun c'axalaj cämical."

Ri u cämical ri David

10Xcäm ri David xmuk c'u cuc' ri e u mam chupam ri u Tinimit ri David.
11Cawinak (*40*) junab xux ajawinel pa Israel, chque wa' xajawin wukub (*7*) junab pa Hebron juwinak oxlajuj (*33*) junab c'ut pa Jerusalen.

12 Salomão assentou-se no trono de Davi, seu pai, e o seu reino se fortificou sobremaneira.

Morte de Adonias

13 Então, veio Adonias, filho de Hagite, a Bate-Seba, mãe de Salomão; disse ela: É de paz a tua vinda? Respondeu ele: É de paz.

14 E acrescentou: Uma palavra tenho que dizer-te. Ela disse: Fala.

15 Disse, pois, ele: Bem sabes que o reino era meu, e todo o Israel esperava que eu reinasse, ainda que o reino se transferiu e veio a ser de meu irmão, porque do SENHOR ele o recebeu.

16 Agora, um só pedido te faço; não mo rejeites. Ela lhe disse: Fala.

17 Ele disse: Peço-te que fales ao rei Salomão (pois não to recusará) que me dê por mulher a Abisague, sunamita.

18 Respondeu Bate-Seba: Bem, eu falarei por ti ao rei.

19 Foi, pois, Bate-Seba ter com o rei Salomão, para falar-lhe por Adonias. O rei se levantou a encontrar-se com ela e se inclinou diante dela; então, se assentou no seu trono e mandou pôr uma cadeira para sua mãe, e ela se assentou à sua mão direita.

20 Então, disse ela: Só um pequeno pedido te faço; não mo rejeites. E o rei lhe disse: Pede, minha mãe, porque to não recusarei.

21 Disse ela: Dê-se Abisague, a sunamita, a Adonias, teu irmão, por mulher.

12Salomón se sentó en el trono de David su padre y su reino se afianzó en gran manera.

Salomón consolida su reino

13Entonces Adonías, hijo de Haguit, vino a Betsabé, madre de Salomón; y ella le dijo: ¿Vienes en paz? Y él respondió: En paz.

14Y añadió: Tengo algo que decirte. Y ella dijo: Habla.

15Y él dijo: Tú sabes que el reino era mío y que todo Israel esperaba que yo fuera rey; pero el reino ha cambiado de manos y ha venido a ser de mi hermano, porque por voluntad del Señor era suyo.

16Ahora yo te hago una petición, no me la niegues. Y ella le dijo: Habla.

17Él entonces dijo: Te ruego que hables al rey Salomón, pues él no te lo negará, para que me dé por mujer a Abisag sunamita.

18Y Betsabé dijo: Muy bien; hablaré por ti al rey.

19Betsabé fue al rey Salomón para hablarle por Adonías. El rey se levantó a recibirla, se inclinó delante de ella, y se sentó en su trono; hizo colocar un trono para la madre del rey y ella se sentó a su diestra.

20Entonces ella dijo: Te hago una pequeña petición; no me la niegues. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, porque no te la negaré.

21Y ella dijo: Que se dé a Abisag sunamita por mujer a tu hermano Adonías.

12Salomón ocupó entonces el trono de David, su padre, y su reino se consolidó.

Salomón afirma su reino

13Un día, Adonías hijo de Jaguit fue a visitar a Betsabé, la madre de Salomón, y ella le preguntó: «¿Vienes en son de paz?» Y Adonías respondió que sí,

14y añadió: «Quiero hacerte una petición.» Betsabé le pidió que hablara,

15y él dijo: «Como bien sabes, el reino era mío; todo Israel había puesto en mí sus esperanzas de que yo reinara, pero el reino cambió de manos y ahora es de Salomón, mi hermano, porque ésa fue la voluntad del Señor.

16Pero te ruego que no me niegues lo que te voy a pedir.» Betsabé le dijo: «Dime qué es lo que quieres.»

17Y Adonías le dijo: «Por favor, habla con el rey Salomón y pídele que me dé por esposa a Abisag la sunamita. Yo sé que a ti no te negará lo que le pidas.»

18Betsabé le dijo: «Está bien. Yo hablaré por ti al rey.»

19Y Betsabé fue a palacio para hablar con el rey Salomón en favor de Adonías. El rey se levantó a recibirla y se inclinó ante ella; luego se sentó en su trono y mandó traer una silla para su madre, y ella se sentó a su derecha.

20Entonces Betsabé le dijo: «Quiero hacerte una pequeña petición. Espero que no me la niegues.» Y el rey le dijo: «Pídeme lo que quieras, madre mía, que no te lo negaré.»

21Y ella respondió: «Deja que Adonías, tu hermano, tome por mujer a Abisag la sunamita.»

12Are chi c'u xajawin ri Salomon pa u c'olbal ri u tat, ri rajawinic sibalaj co xc'ojic.

Ri u q'uisbalil ri Adoniy xukuje' ri e terenel tak rech

13Ri Adoniy, ri ral ri Haguit, xbe che rilic ri Betsabe, ri u nan ri Salomon. Ri Betsabe xuban we c'otoj chi'aj ri' che: “¿La re jamaril ri a petic?” “Je,” xcha' ri Adoniy.

14Xutakej u bixic: “C'o ri quinbij na chawe.” “Chabij,” xcha' ri Betsabe.

15“At aweta'm,” xcha' ri Adoniy, “chi ri ajawibal chwe in ya'tal wi, ronojel c'ut ri Israel reyem chi in taj ri xincanaj che ajawinel. Xyataj c'ut ri ajawinic che ri wachalal, u chomam chi c'u ri Ajawaxel chi che cäyataj wi.

16Are c'u ri camic xuwi quinwaj quitz'onoj jun tok'ob chawe. Mak'il c'ut u ya'ic chwe.” “Chatch'awok,” Xcha' ri Betsabe.

17Ri Adoniy xubij: “Catinbochi'j chi chatz'onoj che ri ajawinel Salomon chi chuya' ri Abisag ri aj sunem chwe che wixokil. Ri are' man cuk'il ta na chawe.”

18“Quinimaj a tzij, quinech'aw na pawi' ruc' ri ajawinel,” xcha' ri Betsabe.

19Je c'u ri', ri Betsabe xech'aw puwi' ri Adoniy ruc' ri ajawinel Salomon. Ri ajawinel xwalij che u c'ulaxic ri u nan xumej c'u rib chuwäch. Xt'uyi chi c'u jumul puwi' ri u tem re ajawibal xtakanic chi chc'am ulok jun je'licalaj tem che ri u nan; xt'uyi c'ut ri u nan pa ri u wiquiak'ab,

20xubij c'u che: “Quinwaj quintz'onoj jun alaj tok'ob chawe. Catinbochi'j chi mak'atij u ya'ic chwe.” “Tz'onoj ri caj la nu nan, man quink'il ta c'u u ya'ic che la,” Xcha' ri ajawinel.

21“Chanimaj chi chyok ri Abisag ri aj sunem che rixokil ri Adoniy ri awachalal,” xcha' ri Betsabe.

22 Então, respondeu o rei Salomão e disse a sua mãe: Por que pedes Abisague, a sunamita, para Adonias? Pede também para ele o reino (porque é meu irmão maior), para ele, digo, e também para Abiatar, o sacerdote, e para Joabe, filho de Zeruia.

23 E jurou o rei Salomão pelo SENHOR, dizendo: Deus me faça o que lhe aprouver, se não falou Adonias esta palavra contra a sua vida.

24 Agora, pois, tão certo como vive o SENHOR, que me estabeleceu e me fez assentar no trono de Davi, meu pai, e me edificou casa, como tinha dito, hoje, morrerá Adonias.

25 Enviou o rei Salomão a Benaia, filho de Joiada, o qual arremeteu contra ele, de sorte que morreu.

Expulso o sacerdote Abiatar

26 E a Abiatar, o sacerdote, disse o rei: Vai para Anatote, para teus campos, porque és homem digno de morte; porém não te matarei hoje, porquanto levaste a arca do SENHOR Deus diante de Davi, meu pai, e porque te afligiste com todas as aflições de meu pai.

27 Expulsou, pois, Salomão a Abiatar, para que não mais fosse sacerdote do SENHOR, cumprindo, assim, a palavra que o SENHOR dissera sobre a casa de Eli, em Siló.

Morte de Joabe

28 Chegando esta notícia a Joabe (porque Joabe se tinha desviado seguindo a Adonias, ainda que se não desviara seguindo a Absalão), fugiu ele para o tabernáculo do SENHOR e pegou nas pontas do altar.

22El rey Salomón respondió, y dijo a su madre: ¿Por qué pides a Abisag sunamita para Adonías? Pide para él también el reino, pues es mi hermano mayor, y con él están el sacerdote Abiatar y Joab, hijo de Sarvia.

23Y el rey Salomón juró por el Señor, diciendo: Así me haga Dios y aun más, si Adonías no ha hablado esta palabra contra su propia vida.

24Ahora pues, vive el Señor que me ha confirmado y me ha puesto en el trono de mi padre David, y que me ha hecho una casa como había prometido, que Adonías morirá hoy mismo.

25El rey Salomón envió a Benaía, hijo de Joiada, y este arremetió contra Adonías y lo mató.

26Entonces dijo el rey al sacerdote Abiatar: Vete a Anatot, a tu campo, porque mereces morir; pero no te daré muerte en esta ocasión porque llevaste el arca del Señor Dios delante de mi padre David, y porque fuiste afligido con todas las cosas con que mi padre fue afligido.

27Así Salomón privó a Abiatar de ser sacerdote del Señor, para que se cumpliera la palabra que el Señor había hablado acerca de la casa de Elí en Silo.

28Cuando las noticias llegaron a Joab (porque Joab había seguido a Adonías, aunque no había seguido a Absalón), Joab huyó a la tienda del Señor y se asió de los cuernos del altar.

22Pero el rey Salomón respondió a su madre: «¿Por qué pides a Abisag la sunamita para Adonías? ¿También me vas a pedir que le entregue el reino, porque es mi hermano mayor? ¡Él cuenta ya con el apoyo del sacerdote Abiatar y de Joab hijo de Seruyá!»

23Entonces el rey Salomón juró por el Señor, y dijo: «Que el Señor me castigue duramente, y más aún, que con esta petición Adonías ha firmado su sentencia de muerte.

24Juro por el Señor, que me ha puesto y confirmado en el trono de David, mi padre, y que ha establecido mi dinastía, como lo había prometido, que hoy mismo Adonías morirá.»

25Entonces el rey Salomón ordenó a Benaías hijo de Joyadá que matara a Adonías, y Benaías fue y lo mató.

26Luego, el rey le ordenó al sacerdote Abiatar: «Regresa a Anatot, tu tierra. Mereces la muerte, pero no te mataré hoy porque has llevado el arca del Señor, nuestro Dios, en presencia de David, mi padre, y porque sufriste junto con él las mismas aflicciones.»

27Así fue como Salomón quitó a Abiatar del sacerdocio en el templo del Señor, con lo que se cumplió su palabra contra los descendientes de Elí, como lo había afirmado en Silo.

28Esta noticia llegó a oídos de Joab, que también había apoyado a Adonías, aunque no se había unido a Absalón. En cuanto lo supo, huyó al tabernáculo del Señor y se aferró a los cuernos del altar.

22“¿Jasche cätz'onoj la ri Abisag ri aj sunem che ri Adoniy?” xcha' ri ajawinel che ri u nan. ¡Xuwi chic cäraj chi cätz'onoj la chwe chi quinjach ri ajawibal pa u k'ab, rumal rech chi are' wachalal ri nabeal, xukuje' chi are' jun ri cojol tabal tok'ob Abiatar ruc', xukuje' ri Joab ri ral ri Sarb!

23Xuwi xbitaj wa' ri ajawinel Salomon xuban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel: “¡Chuya' c'axalaj c'äjisabal wäch ri Dios chwe, we ri Adoniy man cutoj ta na ri u bim, ruc' ri u c'aslemal!

24¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri in u cojom xukuje' co in nu tiq'uibam puwi' ri u tem re ajawibal re ri David ri nu tat ri u yo'm jun ajawinic chwe, chi ri Adoniy kas camic cacäm na!”

25C'äte c'u ri xuya' takanic che ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, chi chucämisaj ri Adoniy, xbe c'u wa' xucämisaj c'ut.

26Are c'u ri cojol tabal tok'ob Abiatar, ri ajawinel xuya' takanic che: “¡Jät pa Anatot, pa tak ri awulew! Takal ri a cämisaxic, man catincämisaj ta c'ut rumal rech chi xatelej ri u caxa ri Ajawaxel chuwäch ri David, ri nu tat, xebarik c'ut ri junam tak c'ax ruc'.”

27Je xuban ri Salomon wa' che resaxic ri Abiatar che cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel, je u tz'akatisaxic wa' ri u bim can ri Ajawaxel pa Sil chrij ri rija'lil ri Eli.

28Ri Joab u cojom can rib ruc' ri Adoniy, man xucoj ta c'u rib ruc' ri Absalon; aretak c'u xopan we tzijol ri' ruc' ri Joab, xanimajic xuc'u' rib chupam ri rachoch ri Ajawaxel xuto' c'u rib chuxcut ri porobal.

29 Foi dito ao rei Salomão que Joabe havia fugido para o tabernáculo do SENHOR; e eis que está junto ao altar. Enviou, pois, Salomão a Benaia, filho de Joiada, dizendo: Vai, arremete contra ele.

30 Foi Benaia ao tabernáculo do SENHOR e disse a Joabe: Assim diz o rei: Sai daí. Ele respondeu: Não, morrerei aqui. Benaia tornou com a resposta ao rei, dizendo: Assim falou Joabe e assim me respondeu.

31 Disse-lhe o rei: Faze como ele te disse; arremete contra ele e sepulta-o, para que tires de mim e da casa de meu pai a culpa do sangue que Joabe sem causa derramou.
32 Assim, o SENHOR fará recair a culpa de sangue de Joabe sobre a sua cabeça, porque arremeteu contra dois homens mais justos e melhores do que ele e os matou à espada, sem que Davi, meu pai, o soubesse; isto é: a Abner, filho de Ner, comandante do exército de Israel, e a Amasa, filho de Jéter, comandante do exército de Judá.
33 Assim, recairá o sangue destes sobre a cabeça de Joabe e sobre a cabeça da sua descendência para sempre; mas a Davi, e à sua descendência, e à sua casa, e ao seu trono, dará o SENHOR paz para todo o sempre.
34 Subiu Benaia, filho de Joiada, arremeteu contra ele e o matou; e foi sepultado em sua casa, no deserto.
35 Em lugar de Joabe constituiu o rei por comandante do exército a Benaia, filho de Joiada, e, em lugar de Abiatar, a Zadoque por sacerdote.

Morte de Simei

29Y se le informó al rey Salomón que Joab había huido a la tienda del Señor, y que estaba junto al altar. Entonces Salomón envió a Benaía, hijo de Joiada, diciendo: Ve y arremete contra él.

30Benaía entró en la tienda del Señor y le dijo: Así ha dicho el rey: «Sal de ahí.» Pero él dijo: No, pues moriré aquí. Benaía llevó la respuesta al rey, diciendo: Así habló Joab y así me respondió.

31Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho; arremete contra él, mátalo y entiérralo, para que quites de mí y de la casa de mi padre la sangre que Joab derramó sin causa.

32El Señor hará volver su sangre sobre su propia cabeza, porque él arremetió contra dos hombres más justos y mejores que él y los mató a espada sin que mi padre David lo supiera: a Abner, hijo de Ner, comandante del ejército de Israel, y a Amasa, hijo de Jeter, comandante del ejército de Judá.

33Su sangre, pues, recaerá sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de su descendencia para siempre; pero para David y su descendencia, para su casa y su trono, haya paz de parte del Señor para siempre.

34Entonces subió Benaía, hijo de Joiada, arremetió contra él y lo mató; y fue sepultado en su casa en el desierto.
35En su lugar el rey nombró sobre el ejército a Benaía, hijo de Joiada, y el rey nombró al sacerdote Sadoc en lugar de Abiatar.

29Cuando Salomón supo que Joab estaba en el tabernáculo del Señor, junto al altar, ordenó a Benaías hijo de Joyadá que fuera y le diera muerte.

30Entonces Benaías fue al tabernáculo del Señor y le dijo a Joab: «El rey te ordena que salgas.” Pero Joab respondió: «De ninguna manera. Prefiero morir aquí.» Benaías regresó a palacio y le contó al rey lo que había dicho Joab.
31Entonces el rey dijo: «Pues cumple sus deseos. Mátalo y entiérralo, y borra así la sangre que Joab derramó injustamente, y que nos manchó a mi padre y a mí.

32El Señor le hará pagar con su propia sangre, porque asesinó a dos hombres más justos y honrados que él. Los mató a filo de espada, y sin que mi padre David lo supiera. Mató a Abner hijo de Ner, que era general del ejército de Israel, y a Amasa hijo de Jéter, que era general del ejército de Judá.

33La sangre de estos dos hombres recaerá sobre Joab y sobre todos sus descendientes; en cambio, sobre David y sus descendientes, y sobre su dinastía y su trono, el Señor derramará paz para siempre.»

34Entonces Benaías hijo de Joyadá fue y atacó a Joab, y lo mató; y luego lo sepultaron en su casa en el desierto.
35Su lugar como capitán del ejército lo asumió Benaías por orden del rey, y Sadoc ocupó el lugar de Abiatar como sacerdote.

29Xya' c'u u bixic che ri ajawinel Salomon chi ri Joab xanimajic xuc'u' rib chupam ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel u to'm c'u rib chuxcut ri porobal. Xutak bic ri Salomon ri Benaiy ri u c'ojol ri Joiad, chi oj che u cämisaxic,
30ri Benaiy xoc chupam ri k'ijilabal xubij c'u che ri Joab: “Ri ajawinel cätakanic chi chatel bic.” Ri Joab xutzelej u bixic: “¡Jayi', waral quincäm wi na!” Ri Benaiy xtzelej ruc' ri ajawinel che u bixic ri xbix che, xutzijoj che ri u tzelem u bixic ri Joab.
31Xutzelej u bixic ri ajawinel: “Kaya' ri u rayibal. Chcämisaxok, chamuku' c'ut, chachupisaj che ri rachoch ri nu tat, xukuje' che ri wech in, ri macaj quech ri cämisanic ri e u banom ri Joab.
32Ri Ajawaxel cuban na chi are' cäkajben ri macaj rech ri kas u cämical, man c'u xretamaj ta ri nu tat, ri Joab xebutok' quieb achijab che ch'ich' ri sibalaj e jic xukuje' e utz na chuwäch ri are': ri Abner ri u c'ojol ri Ner, quinimal ri cajch'ojab ri aj israelib, xukuje' ri Amas, ri u c'ojol ri Jeter, quinimal ri cajch'ojab aj Juda.
33Ri macaj rech ri u cämical cäkaj na puwi' ri Joab xukuje' puwi' ri rija'lil man c'o ta relic. Are c'u ri u jamaril ri Ajawaxel cäc'oji' na puwi' ri David xukuje' puwi' ri rija'lil, xukuje' puwi' ri rija'lil aj ajawinelab ri cät'uyi na puwi' ri u tem re ajawibal.”

34Xbe c'ut ri Benaiy xucämisaj c'ut ri Joab. Xmuk c'ut ri Joab pa ri rachoch, pa ri chaki'j uwo sak.

35Ri ajawinel xucoj ri Benaiy, paquiwi' ri ajch'ojab che u q'uexwäch ri Joab, are c'u ri Sadoc xucoj che cojol tabal tok'ob che u q'uexwäch ri Abiatar.

36 Depois, mandou o rei chamar a Simei e lhe disse: Edifica-te uma casa em Jerusalém, e habita aí, e daí não saias, nem para uma parte nem para outra.

37 Porque há de ser que, no dia em que saíres e passares o ribeiro de Cedrom, fica sabendo que serás morto; o teu sangue cairá, então, sobre a tua cabeça.
38 Simei disse ao rei: Boa é essa palavra; como disse o rei, meu senhor, assim fará o teu servo. E Simei habitou em Jerusalém muitos dias.

39 Ao cabo de três anos, porém, dois escravos de Simei fugiram para Aquis, filho de Maaca, rei de Gate; e deram parte a Simei, dizendo: Eis que teus servos estão em Gate.

40 Então, Simei se dispôs, albardou o seu jumento e foi a Gate ter com Aquis em busca dos seus escravos; e trouxe de Gate os seus escravos.

41 Foi Salomão avisado de que Simei de Jerusalém fora a Gate e já havia voltado.

42 Então, mandou o rei chamar a Simei e lhe disse: Não te fiz eu jurar pelo SENHOR e não te protestei, dizendo: No dia em que saíres para uma ou outra parte, fica sabendo que serás morto? E tu me disseste: Boa é essa palavra que ouvi.

43 Por que, pois, não guardaste o juramento do SENHOR, nem a ordem que te dei?

44 Disse mais o rei a Simei: Bem sabes toda a maldade que o teu coração reconhece que fizeste a Davi, meu pai; pelo que o SENHOR te fez recair sobre a cabeça a tua maldade.

36Después el rey envió a llamar a Simei, y le dijo: Edifícate una casa en Jerusalén, vive ahí y no salgas de allí a ninguna parte.

37Porque el día que salgas y pases el torrente Cedrón, ten por cierto que sin duda morirás; tu sangre recaerá sobre tu cabeza.
38Entonces Simei dijo al rey: La palabra es buena; como ha dicho el rey mi señor, así lo hará tu siervo. Y vivió Simei en Jerusalén muchos días.

39Pero aconteció al cabo de tres años, que dos de los siervos de Simei huyeron a Aquis, hijo de Maaca, rey de Gat. Le avisaron a Simei, diciéndole: He aquí, tus siervos están en Gat.

40Simei se levantó, ensilló su asno y fue a Gat a ver a Aquis para buscar a sus siervos. Fue, pues, Simei y trajo sus siervos de Gat.

41Pero informaron a Salomón que Simei había ido de Jerusalén hasta Gat y había vuelto.

42Entonces el rey envió a llamar a Simei y le dijo: ¿No te hice jurar por el Señor y te advertí seriamente, diciendo: «El día que salgas y vayas a cualquier parte, ten por seguro que ciertamente morirás»? Y tú me dijiste: «La palabra que he oído es buena».

43¿Por qué, entonces, no guardaste el juramento del Señor y el mandamiento que te impuse?

44Dijo además el rey a Simei: Tú sabes todo el mal que hiciste a mi padre David, que tú reconoces en tu corazón; el Señor, pues, hará recaer tu mal sobre tu propia cabeza.

36Después, el rey mandó llamar a Simey, y le dijo: «Construye una casa en Jerusalén, para que vivas allí; pero no se te ocurra salir.

37Quiero que sepas que, si me entero que sales y cruzas el torrente de Cedrón, ese día morirás, y tú serás el único responsable de tu muerte.»
38Y Simey le respondió: «Estoy de acuerdo con lo dicho por Su Majestad. Así lo haré.” Y Simey vivió en Jerusalén mucho tiempo.

39Pero sucedió que, después de tres años, dos de sus criados huyeron a Gat, donde reinaba Aquis hijo de Macá. Cuando Simey supo que sus criados estaban en Gat,

40aparejó su asno y fue a Gat en busca de sus criados; y cuando los halló, regresó a Jerusalén.

41Pero Salomón se enteró de que Simey había salido de Jerusalén para ir a Gat, pero que había vuelto.

42Entonces mandó llamar a Simey, y le dijo: «Yo te advertí, y tú juraste por el Señor, que el día que salieras de tu casa, morirías. Y tú dijiste: “Estoy de acuerdo con lo dicho por Su Majestad.”

43Entonces, ¿por qué faltaste a tu juramento ante el Señor, y desobedeciste la orden que yo te impuse?»

44Y Salomón añadió: «En el fondo de tu corazón tú bien sabes que le hiciste mucho daño a mi padre David. Ahora el Señor ha hecho que ese daño recaiga sobre ti mismo.

36Xutak chi u siq'uixic ri Simeiy, xuya' c'u takanic che: “Chayaca' jun ja pa Jerusalen, rech catjeki' chupam. Man c'u catel ta bic chila' matbe pa jun c'olbal chic,
37pa ri k'ij c'ut ri catel bic catk'ax chupam ri alaj nima' Sedron, kas chawetamaj chi catcäm na, at c'ut ri at ajchak'mac.”
38Ri Simeiy xutzelej u bixic che ri ajawinel “Utz ri'. Quinban na' ri cätakan wi la.” Ri Simeiy naj xjeki' pa Jerusalen.
39Oc'owinak chi c'u oxib junab, e c'o quieb u pataninelab lok'om ri xebanimaj bic, xebejekel ruc' ri Aquix (ri u tat ri Aquix are' ri Maac, ri are' can ajawinel pa Gat). Aretak ri Simeiy xuta' u tzijol chi ri e quieb u pataninelab lok'om e c'o pa Gat,
40xwalijic, xucoj ri u quiejebal chrij ri u bur xbe c'u pa Gat, ri c'o wi ri Aquix, che qui tzucuxic ri u pataninelab lok'om. Aretak c'u tzelejinak chi ulok ri Simeiy pa Gat e rachil ri u pataninelab lok'om.
41Xretamaj ri Salomon chi ri Simeiy xel bic pa Jerusalen, xbe pa Gat, tzeletajinak chi c'u ulok.
42Xtakan c'ut ri ajawinel che u siq'uixic ri Simeiy, xubij che: “¿La ma ta xinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, xinya' c'u u bixic chawe, chi ri k'ij ri catel bic catbe c'u pa jun c'olbal chi kas catcäm na? ¿La ma ta pa u xatzelej u bixic chwe chi utz ri' chi canimaj ri quinbij chawe?
43¿Jas c'u che man xatz'akatisaj ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri Ajawaxel, mawi xanimaj ta ri xatintak wi?

44Ri at kas aweta'm ri c'ax ri xaban che ri David ri nu tat. Rumal ri' ri Ajawaxel u banom chi ri etzelal ri xaban che cakaj pawi'.

45 Mas o rei Salomão será abençoado, e o trono de Davi, mantido perante o SENHOR, para sempre.

46 O rei deu ordem a Benaia, filho de Joiada, o qual saiu e arremeteu contra ele, de sorte que morreu; assim se firmou o reino sob o domínio de Salomão.

1 Reis 3

Salomão casa com a filha de Faraó

1 Salomão aparentou-se com Faraó, rei do Egito, pois tomou por mulher a filha de Faraó e a trouxe à Cidade de Davi, até que acabasse de edificar a sua casa, e a Casa do SENHOR, e a muralha à roda de Jerusalém.

2 Entretanto, o povo oferecia sacrifícios sobre os altos, porque até àqueles dias ainda não se tinha edificado casa ao nome do SENHOR.

Salomão pede a Deus sabedoria

2 Crônicas 1.2-13

3 Salomão amava ao SENHOR, andando nos preceitos de Davi, seu pai; porém sacrificava ainda nos altos e queimava incenso.

4 Foi o rei a Gibeão para lá sacrificar, porque era o alto maior; ofereceu mil holocaustos Salomão naquele altar.

5 Em Gibeão, apareceu o SENHOR a Salomão, de noite, em sonhos. Disse-lhe Deus: Pede-me o que queres que eu te dê.

6 Respondeu Salomão: De grande benevolência usaste para com teu servo Davi, meu pai, porque ele andou contigo em fidelidade, e em justiça, e em

45Pero el rey Salomón será bendito, y el trono de David será firme delante del Señor para siempre.

46Entonces el rey mandó a Benaía, hijo de Joiada, y este salió y arremetió contra Simei y lo mató. Así fue confirmado el reino en las manos de Salomón.

1 Reyes 3

Sabiduría de Salomón

1Salomón se emparentó con Faraón, rey de Egipto, pues tomó la hija de Faraón y la trajo a la ciudad de David mientras acababa de edificar su casa, la casa del Señor y la muralla alrededor de Jerusalén.

2Solo que el pueblo sacrificaba en los lugares altos, porque en aquellos días aún no se había edificado casa al nombre del Señor.

3Salomón amaba al Señor, andando en los estatutos de su padre David, aunque sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

4El rey fue a Gabaón a sacrificar allí, porque ese era el lugar alto principal. Salomón ofreció mil holocaustos sobre ese altar.

5Y en Gabaón el Señor se apareció a Salomón de noche en sueños, y Dios le dijo: Pide lo que quieras que yo te dé.

6Entonces Salomón dijo: Tú has usado de gran misericordia con tu siervo David mi padre, según él anduvo delante de ti con fidelidad, justicia y rectitud

45Yo, el rey Salomón, seré bendecido, y el trono de David se afirmará para siempre delante del Señor.»

46Entonces el rey ordenó a Benaías hijo de Joyadá dar muerte a Simey, y Benaías lo hirió y lo mató. Con esto, el reino de Salomón quedó confirmado.

1 Reyes 3

Salomón se casa con la hija del faraón

1El rey Salomón se casó con la hija del faraón, rey de Egipto, y quedó emparentado con él. Luego llevó a su esposa a la ciudad de David mientras terminaban de construir su palacio, el templo del Señor y las murallas de Jerusalén.

2En esos tiempos el pueblo ofrecía sus sacrificios al Señor en los altares que estaban en lo alto de los montes, porque aún no se había construido un templo para el Señor.

Salomón pide sabiduría

(2 Cr 1.1-13)

3Salomón amaba al Señor y cumplía los estatutos ordenados por su padre David, pero también ofrecía sacrificios y quemaba incienso al Señor, en los altares de los montes.

4Salomón acostumbraba ofrecer sus sacrificios en Gabaón, porque era el altar principal, y allí ofrecía mil holocaustos.

5Pero una noche en que Salomón dormía en Gabaón, el Señor se le apareció en sueños y le dijo: «Pídeme lo que quieras que yo te conceda.»

6Entonces Salomón dijo: «Tu misericordia siempre acompañó a tu siervo, mi padre David, porque se condujo delante de ti con sinceridad, y fue un

45Are c'u ri ajawinel Salomon catewichitaj na, are c'u ri u tem re ajawibal ri David cajeki' na canok amak'el chuwäch ri Ajawaxel."

46Xuya' c'u na takanic ri ajawinel che ri Benaiy, ri u c'ojol ri Joiad, xel bic wa' xucämisaj c'u ri Simeiy. Ruc' c'u wa' co xjekebax ri ajawibal pa u k'ab ri Salomon.

Nabe Ajawinelab 3

Ri Salomon cac'uli' ruc' ri u mia'l ri ajawinel pa Ejipt

1Ri Salomon xujiaj c'ut ri paraon, ajawinel re Ejipt, xc'uli' c'ut ruc' ri u mia'l xuc'am c'u bic chupam ri u Tinimit ri David c'ä cuq'uis c'u na u yaquic ri rachoch xukuje' ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri nimalaj tapia chrij ri Jerusalen.

2Ri winak, quequichi'j c'u tak ri e qui tabal tak tok'ob paquiwi' tak ri tanatak tak c'olbal ri xek'ijilax wi ri e diosib, c'ä maja' c'u cäyac jun rachoch Dios che u k'ijilaxic ri Ajawaxel.

Ri Salomon cutz'onoj u no'j che ri Dios

3Ri Salomon culok'oj ri Ajawaxel quebutz'akatisaj c'ut ri pixab ri e u cojom can ri David, ri u tat, xuwi c'u paquiwi' tanatak tak c'olbal quebuchi'j wi tabal tak tok'ob xukuje' c'oc'alaj k'ol,

4cabe c'u pa Gabaon che quichi'xic tabal tak tok'ob, are c'u tanatic c'olbal wa' ri nim na u k'ij; quebuchi'j c'ut jun mil (*1,000*) tabal tok'ob ri quechajirisaxic pa we c'olbal ri'.

5Pa jun chak'ab c'ut xuc'ut rib ri Ajawaxel chuwäch ri Salomon pa ri richic' xubij c'u che: "Chatz'onoj ri cawaj, ri in quinya' c'u na chawe."

6Ri Salomon xutzelej u bixic: "Ri lal xban la nimalaj utzil che ri nu tat ri David ri pataninel ech la, ri are' xbin chwäch la ruc' tz'akatil, ruc' suq'uilal xukuje' ruc'

retidão de coração, perante a tua face; mantiveste-lhe esta grande benevolência e lhe deste um filho que se assentasse no seu trono, como hoje se vê.

7 Agora, pois, ó SENHOR, meu Deus, tu fizeste reinar teu servo em lugar de Davi, meu pai; não passo de uma criança, não sei como conduzir-me.

8 Teu servo está no meio do teu povo que elegeste, povo grande, tão numeroso, que se não pode contar.

9 Dá, pois, ao teu servo coração compreensivo para julgar a teu povo, para que prudentemente discirna entre o bem e o mal; pois quem poderia julgar a este grande povo?

10 Estas palavras agradaram ao SENHOR, por haver Salomão pedido tal coisa.

11 Disse-lhe Deus: Já que pediste esta coisa e não pediste longevidade, nem riquezas, nem a morte de teus inimigos; mas pediste entendimento, para discernires o que é justo;

12 eis que faço segundo as tuas palavras: dou-te coração sábio e inteligente, de maneira que antes de ti não houve teu igual, nem depois de ti o haverá.

13 Também até o que me não pediste eu te dou, tanto riquezas como glória; que não haja teu igual entre os reis, por todos os teus dias.

14 Se andares nos meus caminhos e guardares os meus estatutos e os meus mandamentos, como andou Davi, teu pai, prolongarei os teus dias.

15 Despertou Salomão; e eis que era sonho. Veio a Jerusalém, pôs-se perante a arca da Aliança do

de corazón hacia ti; y has guardado para él esta gran misericordia, en que le has dado un hijo que se siente en su trono, como sucede hoy.

7Y ahora, Señor Dios mío, has hecho a tu siervo rey en lugar de mi padre David, aunque soy un muchacho y no sé cómo salir ni entrar.
8Tu siervo está en medio de tu pueblo al cual escogiste, un pueblo inmenso que no se puede numerar ni contar por su multitud.
9Da, pues, a tu siervo un corazón con entendimiento para juzgar a tu pueblo y para discernir entre el bien y el mal. Pues ¿quién será capaz de juzgar a este pueblo tuyo tan grande?
10Y fue del agrado a los ojos del Señor que Salomón pidiera esto.
11Y Dios le dijo: Porque has pedido esto y no has pedido para ti larga vida, ni has pedido para ti riquezas, ni has pedido la vida de tus enemigos, sino que has pedido para ti inteligencia para administrar justicia,
12he aquí, he hecho conforme a tus palabras. He aquí, te he dado un corazón sabio y entendido, de modo que no ha habido ninguno como tú antes de ti, ni se levantará ninguno como tú después de ti.

13También te he dado lo que no has pedido, tanto riquezas como gloria, de modo que no habrá entre los reyes ninguno como tú en todos tus días.

14Y si andas en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos como tu padre David anduvo, entonces prolongaré tus días.
15Salomón se despertó y vio que había sido un sueño. Entró en Jerusalén y se puso delante del arca del

hombre justo y te entregó su corazón. Tú has sido misericordioso con él porque le has concedido que un hijo ocupe su trono, como hoy podemos verlo.

7Ahora, Señor y Dios mío, tú me has puesto en el trono que ocupó mi padre David. Reconozco que soy muy joven, y que muchas veces no sé qué hacer.
8Este siervo tuyo se halla en medio del pueblo que tú escogiste, y que es tan numeroso que es imposible contarlo.
9Yo te pido que me des un corazón con mucho entendimiento para gobernar a tu pueblo y para discernir entre lo bueno y lo malo. Porque ¿quién es capaz de gobernar a este pueblo tan grande?»

10Al Señor le agradó la petición de Salomón.

11Entonces le dijo: «Puesto que me has pedido esto, y no una larga vida ni muchas riquezas, ni tampoco pediste vengarte de tus enemigos, sino que pediste inteligencia para saber escuchar,

12voy a hacer lo que me has pedido. Voy a darte un corazón sabio y sensible, como nadie lo ha tenido antes ni lo tendrá después de ti.

13Además, voy a darte las cosas que no me pediste: Muchas riquezas y fama, a tal grado que, mientras vivas, no habrá ningún otro rey como tú.

14Y si caminas por mis sendas, y cumples mis estatutos y mandamientos, como lo hizo David tu padre, yo te concederé una larga vida.»
15Cuando Salomón despertó de su sueño, fue a Jerusalén y se presentó delante del arca del pacto del

jun ch'ajch'ojalaj ranima' uc' la. Rumal ri' xban la nimalaj utzil che, xya' c'u la che chi jun u c'ojol cät'uyi puwi' ri u tem re ajawibal, jas ri c'ulmatajinak camic.
7Lal Ajawaxel xukuje' nu Dios, in cojom la rech quinajawin che u q'uexwäch ri David, ri nu tat, pune' c'u xa' in jun c'ojol ala ri c'ä man c'o ta nu no'j,
8in c'o c'ut che c'amal u be ri tinimit la ri cha'om la: jun tinimit ri sibalaj nim ri rumal ri u q'uiyal, man cuya' taj cajilaxic mawi cachomaxic e joropa'.
9Ya' ba' la, jun anima' chwe ri cacuin che u k'atic tzij puwi' ri tinimit la, xukuje' che u ch'obic jachique ri utz xukuje' ri man utz taj; ¿jachin ta ri cacuin che u k'atic tzij puwi' we tinimit la ri' ri man e ajilatal taj?"
10Ri Ajawaxel xkaj chuwäch chi je tz'ononic wa' xuban ri Salomon,
11xubij c'u che: "Rumal c'u rech chi a tz'onon wa' chwe, man c'u jun c'aslemal taj ri naj cabeytajic mawi tak k'inomal mawi ri qui cämical tak ri e a c'ulel, xane' c'oxomanic che retamaxic tatabenic xukuje' che k'atan tzij,
12quinban na ri a tz'onon chwe: ri in quinya' na no'j chawe xukuje' etamanic jacha' ri man c'o ta jun rikowinak nabe chawäch mawi queburik ta na jun ri c'äte ta cäpe chi na.
13Quinya' c'u na tak k'inomal chawe xukuje' u nimarisaxic a k'ij, jastak ri man xebatz'onoj ta chwe, jeri' chi pa ronojel ri a c'aslemal man c'o ta chic jun ajawinel jacha' ri at.
14We c'u caban ri nu rayibal, xukuje' quebatz'akatisaj tak ri nu pixab xukuje' tak ri e nu takomal, jacha' ri xuban ri David, ri a tat, naj c'ut catin c'asba' na."
15Aretak xc'astaj ri Salomon xuch'obo chi ichic' ri xubano. Aretak c'u xopan pa Jerusalen, xuya' rib

SENHOR, ofereceu holocaustos, apresentou ofertas pacíficas e deu um banquete a todos os seus oficiais.

Salomão julga a causa de duas mulheres

16 Então, vieram duas prostitutas ao rei e se puseram perante ele.
17 Disse-lhe uma das mulheres: Ah! SENHOR meu, eu e esta mulher moramos na mesma casa, onde dei à luz um filho.
18 No terceiro dia, depois do meu parto, também esta mulher teve um filho. Estávamos juntas; nenhuma outra pessoa se achava conosco na casa; somente nós ambas estávamos ali.
19 De noite, morreu o filho desta mulher, porquanto se deitara sobre ele.
20 Levantou-se à meia-noite, e, enquanto dormia a tua serva, tirou-me a meu filho do meu lado, e o deitou nos seus braços; e a seu filho morto deitou-o nos meus.
21 Levantando-me de madrugada para dar de mamar a meu filho, eis que estava morto; mas, reparando nele pela manhã, eis que não era o filho que eu dera à luz.

22 Então, disse a outra mulher: Não, mas o vivo é meu filho; o teu é o morto. Porém esta disse: Não, o morto é teu filho; o meu é o vivo. Assim falaram perante o rei.

23 Então, disse o rei: Esta diz: Este que vive é meu filho, e teu filho é o morto; e esta outra diz: Não, o morto é teu filho, e o meu filho é o vivo.

pacto del Señor; ofreció holocaustos e hizo ofrendas de paz, y también dio un banquete para todos sus siervos.

16Por ese tiempo dos mujeres que eran rameras, vinieron al rey y se presentaron delante de él.
17Y una de las mujeres dijo: Oh, mi señor, yo y esta mujer vivimos en la misma casa; y yo di a luz estando con ella en la casa.
18Y sucedió que al tercer día después de dar yo a luz, esta mujer también dio a luz; estábamos juntas, nadie de fuera estaba con nosotras en la casa, solamente nosotras dos.
19Y el hijo de esta mujer murió durante la noche, porque ella se durmió sobre él.
20Entonces ella se levantó a medianoche, tomó a mi hijo de mi lado mientras tu sierva estaba dormida y lo puso en su regazo, y a su hijo muerto lo puso en mi regazo.
21Cuando me levanté al amanecer para dar el pecho a mi hijo, he aquí que estaba muerto; pero cuando lo observé con cuidado por la mañana, vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz.

22Entonces la otra mujer dijo: No, pues mi hijo es el que vive y tu hijo es el muerto. Pero la primera mujer dijo: No, tu hijo es el muerto y mi hijo es el que vive. Así hablaban ellas delante del rey.

23Entonces el rey dijo: Esta dice: «Este es mi hijo que está vivo y tu hijo es el muerto»; y la otra dice: «No, porque tu hijo es el muerto y mi hijo es el que vive».

Señor, y ofreció holocaustos y sacrificios de paz; y luego hizo un banquete para todos sus siervos.

Sabiduría y prosperidad de Salomón

16Por esos días dos prostitutas se presentaron ante el rey,
17y una de ellas dijo: «Su Majestad, esta mujer y yo vivimos en una misma casa, y mientras yo estaba allí, tuve un hijo.

18Tres días después, y mientras las dos vivíamos juntas, también ella tuvo un hijo. Nadie más estaba en la casa, sino sólo nosotras dos.

19Pero una noche ella se acostó sobre su niño, y el niño murió.

20Entonces se levantó a medianoche, tomó a mi hijo, que dormía junto a mí, y lo puso a su lado, y entonces puso al niño muerto junto a mí.

21En la madrugada, cuando me levanté para darle el pecho a mi hijo, me di cuenta de que estaba muerto; y cuando lo observé bien por la mañana, me di cuenta de que no era mi hijo.»

22La segunda mujer dijo entonces: «¡El niño vivo es mío; el que está muerto es el tuyo!» Pero la primera mujer insistía: «No, el niño muerto es tu hijo; el mío es el que está vivo.»

23Entonces el rey dijo: «Una de ustedes afirma que su hijo está vivo, y que el niño muerto es de la otra; y la otra afirma que el niño vivo es el suyo, y que el niño muerto es de la otra.»

chuwäch ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel, xebuchi'j tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan ib. Xucoj na jun wa'im chquiwäch ri rach k'atal tak tzij.

Ri Salomon, jun k'atal tzij ri c'o u no'j

16Pa tak ri k'ijol ri' xepe quieb ixokib que nim ch'utin che rilic ri ajawinel. Aretak e c'o chic chuwäch,
17jun chque xubij: “¡Chintatabej la wajaw! We ixok ri' xukuje' ri in junam uj jekel pa jun ja, ri in xc'oji' jun wal aretak c'o we ixok ri' wuc' pa ri ja.

18Oxib k'ij c'olinak chic ri wal, xukuje' we ixok ri' xc'oji' jun ral. Xak uj quieb kuc'am kib. Man c'o ta chi jun winak kuc' pa ri kachoch; xak uj quieb uj c'olic.

19C'o jun chak'ab xcäm ri ral we ixok ri' rumal rech chi xuk'oyole'j.

20Xwalij c'u niq'uiaj ak'ab, cätajin quinwaric, xresaj ri wal pa nu xc'ut xuk'oyoba' c'u ruc', are c'u xuya' ri ral pa nu xcut ri xucämisaj.

21Chusakariquil, aretak xinwalij che u ya'ic u tu' ri wal, xtaki' nu wäch che chi cäminak chic. Xinoc il che rilic aretak xca'y ri k'ij, xinch'ob c'ut chi man are' ta wal wa' ri xinwalaj.”
22Ri jun ixok chic xubij: “Man je ta ri', are' wal wa' ri c'aslic, ri awech at are' ri cäminak.” Are c'u ri nabe ixok xutzelej u bixic: “Man je ta ri', ri awal are' ri cäminak, ri wal in are' ri c'aslic.” Je c'u u c'ulelaxic quib wa' xquitakej u banic chuwäch ri ajawinel.
23Xchoman c'ut ri ajawinel: “We jun ixok ri' cubij chi are' ral ri c'aslic, are' c'u ri cäminak rech ri jun chic; Are' chi c'u ri jun xukuje' cubij chi are' ral ri c'aslic, ¡are c'u ri cäminak, rech ri jun chic!”

24 Disse mais o rei: Trazei-me uma espada. Trouxeram uma espada diante do rei.

25 Disse o rei: Dividi em duas partes o menino vivo e dai metade a uma e metade a outra.

26 Então, a mulher cujo filho era o vivo falou ao rei (porque o amor materno se aguçou por seu filho) e disse: Ah! SENHOR meu, dai-lhe o menino vivo e por modo nenhum o mateis. Porém a outra dizia: Nem meu nem teu; seja dividido.

27 Então, respondeu o rei: Dai à primeira o menino vivo; não o mateis, porque esta é sua mãe.

28 Todo o Israel ouviu a sentença que o rei havia proferido; e todos tiveram profundo respeito ao rei, porque viram que havia nele a sabedoria de Deus, para fazer justiça.

1 Reis 4

Os oficiais de Salomão

1 O rei Salomão reinou sobre todo o Israel.

2 Eram estes os seus homens principais: Azarias, filho de Zadoque, o principal.

3 Eliorefe e Aías, filhos de Sisa, eram secretários; Josafá, filho de Ailude, era o cronista;

4 Benaia, filho de Joiada, era comandante do exército; Zadoque e Abiatar eram sacerdotes;

5 Azarias, filho de Natã, era intendente-chefe; Zabude, filho de Natã, ministro, amigo do rei;

24Y el rey dijo: Traedme una espada. Y trajeron una espada al rey.

25Entonces el rey dijo: Partid al niño vivo en dos, y dad la mitad a una y la otra mitad a la otra.

26Entonces la mujer de quien era el niño vivo habló al rey, pues estaba profundamente conmovida por su hijo, y dijo: Oh, mi señor, dale a ella el niño vivo, y de ninguna manera lo mates. Pero la otra decía: No será ni mío ni tuyo; partidlo.

27Entonces el rey respondió y dijo: Dad el niño vivo a la primera mujer, y de ninguna manera lo matéis. Ella es la madre.

28Cuando todo Israel oyó del juicio que el rey había pronunciado, temieron al rey, porque vieron que la sabiduría de Dios estaba en él para administrar justicia.

1 Reyes 4

Oficiales del gobierno de Salomón

1El rey Salomón fue, pues, rey sobre todo Israel.

2Y estos eran sus oficiales: Azarías, hijo de Sadoc, era el sacerdote;

3Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, eran secretarios; Josafat, hijo de Ahilud, era el cronista;

4Benaía, hijo de Joiada, estaba sobre el ejército; y Sadoc y Abiatar eran sacerdotes;

5Azarías, hijo de Natán, estaba sobre los oficiales; y Zabud, hijo de Natán, un sacerdote, era amigo del rey;

24Entonces el rey dio una orden: «¡Tráiganme una espada!» En cuanto se la llevaron,

25el rey ordenó: «Traigan al niño vivo, y pártanlo por la mitad, y den una mitad a una, y la otra mitad a la otra.»

26Entonces la madre del niño vivo, llena de compasión por su hijo, suplicó al rey: «¡Ay, Su Majestad! ¡No lo maten! ¡Que se quede esa mujer con el niño vivo!" Pero la otra dijo: «Ni para ti, ni para mí. ¡Que lo partan por la mitad!»

27Entonces el rey intervino, y dijo: «Entreguen el niño vivo a esta mujer, que es la verdadera madre.»

28Y cuando todo el pueblo de Israel supo del juicio que había emitido el rey, sintieron respeto por él, pues se dieron cuenta de que Dios le había dado sabiduría para impartir justicia.

1 Reyes 4

1Y Salomón fue el rey de todo Israel.

2Los funcionarios que le ayudaron fueron: Azarías hijo de Sadoc, el sacerdote;

3Elijoref y Ajías, hijos de Sisa, cronistas; Josafat hijo de Ajilud, secretario del rey;

4Benaías hijo de Joyadá, jefe del ejército; Sadoc y Abiatar, sacerdotes;

5Azarías hijo de Natán, jefe de los gobernadores; Zabud hijo de Natán, sacerdote y consejero del rey;

24Xuya' c'u takanic ri ajawinel: “¡Chic'ama' ulok jun ch'ich' re ch'o'j chwe!” Aretak xjachtaj ri ch'ich' che ri ajawinel,

25xuya' takanic: “Chibana' quieb che ri c'aslic ac'al, chiya' c'u jun pa niq'uiaj chque chquijujunal.”

26Are c'u ri u nan ri c'aslic ac'al, sibalaj xbison che ri ral, xubochi'j c'ut ri ajawinel: “¡Bana' ba' la tok'ob! ¡Macämisaj la ri c'aslic ac'al! ¡Utz na chi chyok che we ixok ri'!” Are chi c'u ri jun xubij: “Mawi chawe at mawi chwe in. ¡Chban quieb che!”

27Xch'aw c'u ri ajawinel xuya' takanic: “Chijacha' ri c'aslic ac'al che we ixok ri'. Micämisaj, are' wa' ri kas u nan.”

28Ronojel Israel xunabej ri k'atan tzij ri xuban ri ajawinel che u sachisaxic u tza'm ri ch'o'j, nim xquil wi, rumal rech chi xquilo chi are' ri Dios yowinak u no'j che u cojic ri suq'uilal.

Nabe Ajawinelab 4

Ri rajawinic ri Salomon

1Ri Salomon xc'oji' che ajawinel puwi' ronojel ri Israel.

2Ri e rach k'atal tak tzij e are' tak wa': ri Azariy ri u c'ojol ri cojol tabal tok'ob Sadoc;

3ri Elihorep xukuje' ri Ahiy, e u c'ojol ri Sisa, ri tz'ibanelab; ri Josapat, u c'ojol ri Ahilud, rajtz'ib ri ajawinel;

4ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, qui nimal ri ajch'ojab; ri Sadoc xukuje' ri Abiatar, e cojol tabal tok'ob;

5ri Azariy, u c'ojol ri Natan, are ri takanel; ri Zabud, u c'ojol ri Natan, ya'l u no'j ri ajawinel pa u tuquiel wi';

6 Aisar, mordomo; Adonirão, filho de Abda, superintendente dos que trabalhavam forçados.

7 Tinha Salomão doze intendentes sobre todo o Israel, que forneciam mantimento ao rei e à sua casa; cada um tinha de fornecer durante um mês do ano.

8 São estes os seus nomes: Ben-Hur, nas montanhas de Efraim;
9 Ben-Dequer, em Macaz, Saalabim, Bete-Semes, Elom e Bete-Hanã;
10 Ben-Hesede, em Arubote; a este pertencia também Socó e toda a terra de Héfer;
11 Ben-Abinadabe tinha toda a cordilheira de Dor; Tafate, filha de Salomão, era sua mulher.

12 Baaná, filho de Ailude, tinha a Taanaque, e a Megido, e a toda a Bete-Seã, que está junto a Zaretã, abaixo de Jezreel, desde Bete-Seã até Abel-Meolá, até além de Jocmeão.

13 Ben-Geber, em Ramote-Gileade; tinha este as aldeias de Jair, filho de Manassés, as quais estão em Gileade; também tinha a região de Argobe, a qual está em Basã, sessenta grandes cidades com muros e ferrolhos de bronze.

14 Ainadabe, filho de Ido, em Maanaim;
15 Aimaás, em Naftali; também este tomou filha de Salomão por mulher, a saber, Basemate.
16 Baaná, filho de Husai, em Aser e Bealote;
17 Josafá, filho de Parua, em Issacar;
18 Simei, filho de Elá, em Benjamim;

6Ahisar, era el mayordomo; y Adoniram, hijo de Abda, estaba sobre los hombres sujetos a trabajos forzados.

7Salomón tenía doce oficiales sobre todo Israel, los cuales abastecían al rey y a su casa. Cada uno tenía que hacerlo un mes en el año.

8Y estos son sus nombres: Ben-hur, en la región montañosa de Efraín;
9Ben-decar en Macaz, en Saalbim, en Bet-semes y en Elón-bet-hanán;
10Ben-hesed en Arubot (de él eran Soco y toda la tierra de Hefer);
11Ben-abinadab, en toda la altura de Dor (Tafat, hija de Salomón, era su mujer);

12Baana, hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido y todo Bet-seán, que está junto a Saretán, más abajo de Jezreel, desde Bet-seán hasta Abel-mehola, hasta el otro lado de Jocmeam;

13Ben-geber en Ramot de Galaad (las aldeas de Jair, hijo de Manasés, que están en Galaad eran de él: la región de Argob que está en Basán, sesenta grandes ciudades con muros y cerrojos de bronce eran de él);

14Ahinadab, hijo de Iddo, en Mahanaim;
15Ahimaas en Neftalí (también se casó con Basemat, hija de Salomón);
16Baana, hijo de Husai, en Aser y Bealot;
17Josafat, hijo de Parúa, en Isacar;
18Simei, hijo de Ela, en Benjamín;

6Ajisar, mayordomo; Adonirán hijo de Abda, recaudador de tributos.

7Salomón tenía doce gobernadores en Israel, responsables de abastecerlo en todo lo que necesitaran él y su familia.

8Éstos son sus nombres: Ben Jur, en el monte de Efraín;
9Ben Decar, en Macás, Sagalbín, Bet Semes, Elón y Bet Janán;
10Ben Jésed, en Arubot, y también gobernaba Soco y toda la tierra de Hefer;
11Ben Abinadab, que se había casado con Tafat, la hija de Salomón, en todos los territorios de Dor;

12Baná hijo de Ajilud, en Tanac, Meguido y en toda Bet Seán, que está cerca de Saretán, más abajo de Jezrel, desde Bet Seán hasta Abel Meholá, y hasta el otro lado de Jocmeán;

13Ben Guéber, en Ramot de Galaad, pero también gobernaba las ciudades de Yaír hijo de Manasés, las cuales estaban en Galaad; la provincia de Argob, que estaba en Basán; sesenta grandes ciudades amuralladas y con cerraduras de bronce;

14Ajinadab hijo de Iddo, en Majanayin;
15Ajimaz, que se casó con Basemat, la hija de Salomón, en Neftalí;
16Baná hijo de Jusay, en Aser y en Alot;
17Josafat hijo de Paruaj, en Isacar;
18Simey hijo de Elá, en Benjamín;

6ri Ahisar, are ri cätakan pa ri rachoch ri ajawinel; xukuje' ri Adoniram, u c'ojol ri Abda, are ri cojom puwi' tak ri chac ri man tojom taj.
7Ri Salomon xebucoj cablajuj takanelab puwi' ronojel Israel, ri qui chac wa' are ri u ya'ic ronojel ri cajwataj che ri ajawinel xukuje' conojel ri rachalaxic. Chquijujunal rajawaxic caquijach ri cajwataj che ri jun ic' pa ri jun junab.
8We cablajuj takanelab ri' e are' wa': Ri Ben-Hur, pa tak ri juyub re Eprain;
9ri Ben-Decar, pa Macaz, pa Saalbim, pa Bet-sems, pa Elon xukuje' pa Bet-hanan;
10ri Ben-Hesed, pa Arubot, xukuje' pa ri Soc, pa ronojel ri ulew re Heper;
11ri Ben-Abinadab, pa ronojel ri rulew ri Dor; ri rixokil are' ri Tapat, u mia'l ri Salomon;
12ri Baan, u c'ojol ri Ahilud, pa Taanac, pa Meguid xukuje' pa ronojel ri Bet-sean, ri u tikem rib ruc' ri Saretan, kas c'ä iquim na che ri Jezreel, cächaptaj bic pa Bet-sean quetakal pa Abel-mehol c'ä jela' na che ri Jocmeam;
13ri Ben-Jeber, pa Ramot re Galaad, xecanaj c'ut ri alaj tak tinimit re Galaad chuxe' ri u takanic, ri e rech can ri Jair u c'ojol ri Manases, xukuje' ri ulew re Argob, ri c'o pa Basan, ri xec'oji' wi oxc'al (*60*) tinimit ri e c'o nimak tak tapia chquij xukuje' e c'o tak qui oquibal re k'an ch'ich';
14ri Ahinadab, u c'ojol ri Id, pa Mahanaim;
15ri Ahimaas, ri xc'uli' ruc' ri Basemat, u mia'l ri Salomon, pa Neptali;
16ri Baan, u c'ojol ri Husay, pa Aser xukuje' pa Alot;
17ri Josapat, u c'ojol ri Paru, pa Isacar;
18ri Simeiy, u c'ojol ri Ela, pa Benjamin;

19 Geber, filho de Uri, na terra de Gileade, a terra de Seom, rei dos amorreus, e de Ogue, rei de Basã; e havia só um intendente nesta terra.

A prosperidade do reino de Salomão

20 Eram, pois, os de Judá e Israel muitos, numerosos como a areia que está ao pé do mar; comiam, bebiam e se alegravam.

21 Dominava Salomão sobre todos os reinos desde o Eufrates até à terra dos filisteus e até à fronteira do Egito; os quais pagavam tributo e serviram a Salomão todos os dias da sua vida.

22 Era, pois, o provimento diário de Salomão trinta coros de flor de farinha e sessenta coros de farinha;

23 dez bois cevados, vinte bois de pasto e cem carneiros, afora os veados, as gazelas, os corços e aves cevadas.

24 Porque dominava sobre toda a região e sobre todos os reis aquém do Eufrates, desde Tifsa até Gaza, e tinha paz por todo o derredor.

25 Judá e Israel habitavam confiados, cada um debaixo da sua videira e debaixo da sua figueira, desde Dã até Berseba, todos os dias de Salomão.

19Geber, hijo de Uri, en la tierra de Galaad, la región de Sehón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán; él era el único gobernador que estaba en aquella tierra.

20Judá e Israel eran tan numerosos como la arena que está en abundancia a la orilla del mar; comían, bebían y se alegraban.

Poder, riqueza y sabiduría de Salomón

21Salomón gobernaba todos los reinos desde el Río hasta la tierra de los filisteos y hasta la frontera de Egipto; ellos trajeron tributo y sirvieron a Salomón todos los días de su vida.

22La provisión de Salomón para un día era de treinta coros de flor de harina y sesenta coros de harina,

23diez bueyes cebados, veinte bueyes de pasto y cien ovejas, sin contar los ciervos, gacelas, corzos y aves cebadas.

24Porque él tenía señorío sobre todo el occidente del Río, desde Tifsa hasta Gaza, sobre todos los reyes al occidente del Río; y tuvo paz por todos lados a su alrededor.

25Y Judá e Israel vivieron seguros, cada uno bajo su parra y bajo su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón.

19Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad; en la tierra de Sijón, rey de los amorreos; y de Og, rey de Basán. Éste era el único gobernador en aquella tierra.

20La población de Judá e Israel era tan numerosa como la arena del mar, y todos se alegraban cuando se reunían a comer y beber.

21Salomón era rey y señor de los reinos, desde el río Éufrates hasta la tierra de los filisteos y los límites con Egipto. Mientras Salomón vivió, todos le pagaron tributos como sus vasallos.

22La provisión que diariamente recibía Salomón era de nueve mil kilos de harina fina, dieciocho mil kilos de harina común,

23diez bueyes engordados, veinte bueyes de pastoreo y cien ovejas, sin contar los ciervos, gacelas, corzos y aves de corral.

24Salomón dominó los reinos al oeste del río Éufrates, desde Tifesaj hasta Gaza, y en toda esa región hubo paz.

25Mientras Salomón vivió, Judá e Israel vivieron seguros, cultivando sus viñas e higueras desde Dan hasta Berseba.

19ri Jeber, u c'ojol ri Uri, pa ri ulew re Gad, rulew ri Sehon, cajawinel ri amoreyib, xukuje' ri rulew ri Og rajawinel ri Basan. C'o chi c'u na jun takanel, puwi' ronojel ri ulew.

U no'j xukuje' ri u pok'colijic ri Salomon

20Ri Juda, xukuje' ri Israel man quebajilataj taj ri qui winakil, e jacha' ri sanyeb ri c'o chuchi' ri plo. Sibalaj c'o ri catijic xukuje' ri cuq'uiaxic, c'o nimalaj quicotemal.

21Ri Salomon are' nim na u k'ij chquixo'l conojel ri ajawibal ri quechaptaj ulok chuchi' ri nima' Euprats quebetakal c'ä pa ri culew ri aj pilisteyib xukuje' c'ä pa ri u c'ulbatil ri Ejipt, ri xequitoj tak cuchuj ri xec'oji' c'u chuxe' ri u takanic ri Salomon joropa' k'ij ri xc'asi'c.

22Ri tzukbal ri xajwataj che ri Salomon rech jujun k'ij: oxc'al (*60*) quintal coc'alaj c'äj, quieb sient cawinak wajxakib (*248*) quintal c'äj,

23lajuj (*10*) ama'ib tak wacax ri sibalaj e chomak, juwinak (*20*) ama'ib tak wacax ri xak k'ayes caquitijo, jun sient (*100*) chij, man quebajilax ta c'ut ronojel u wäch masat ri aj c'ache'laj, ri aj lianic, ri e cocoj masat xukuje' ronojel qui wäch ec' ri e k'obisam,

24xtakan c'u ri Salomon puwi' ronojel ri ulew ri c'o che ri u kajebal k'ij che ri Euprats, cachapletaj pa Tips quetakal c'ä pa Gaz, xukuje' paquiwi' conojel tak ri ajawinelab re we ulew ri', c'o jamaril pa ronojel ri ulew ri sutininak rij.

25Joropa' c'u k'ij xc'asi' ri Salomon, ri e u winakil ri Juda xukuje' ri e rech ri Israel, cachapletaj pa Dan c'o pa Beerseb, xejeki' pa utzil, chquijujunal xec'oji' chquixe' tak ri qui uva xukuje' chquixe' tak ri qui higo,

26 Tinha também Salomão quarenta mil cavalos em estrebarias, para os seus carros, e doze mil cavaleiros.

27 Forneciam, pois, os intendentes provisões, cada um no seu mês, ao rei Salomão e a todos quantos lhe chegavam à mesa; coisa nenhuma deixavam faltar.

28 Também levavam a cevada e a palha para os cavalos e os ginetes, para o lugar onde estivesse o rei, segundo lhes fora prescrito.

A sabedoria de Salomão

29 Deu também Deus a Salomão sabedoria, grandíssimo entendimento e larga inteligência como a areia que está na praia do mar.

30 Era a sabedoria de Salomão maior do que a de todos os do Oriente e do que toda a sabedoria dos egípcios.

31 Era mais sábio do que todos os homens, mais sábio do que Etã, ezraíta, e do que Hemã, Calcol e Darda, filhos de Maol; e correu a sua fama por todas as nações em redor.

32 Compôs três mil provérbios, e foram os seus cânticos mil e cinco.

33 Discorreu sobre todas as plantas, desde o cedro que está no Líbano até ao hissopo que brota do muro; também falou dos animais e das aves, dos répteis e dos peixes.

34 De todos os povos vinha gente a ouvir a sabedoria de Salomão, e também enviados de todos os reis da terra que tinham ouvido da sua sabedoria.

26Salomón tenía cuarenta mil establos de caballos para sus carros y doce mil jinetes.

27Y los gobernadores abastecían, cada uno un mes, al rey Salomón y a todos los que venían a la mesa del rey Salomón; no dejaban que faltara nada.

28También llevaban, cada uno según su obligación, cebada y paja para los caballos de tiro y los corceles al lugar donde debieran estar.

29Dios dio a Salomón sabiduría, gran discernimiento y amplitud de corazón como la arena que está a la orilla del mar.

30Y la sabiduría de Salomón sobrepasó la sabiduría de todos los hijos del oriente y toda la sabiduría de Egipto.

31Porque era más sabio que todos los hombres, más que Etán ezraíta, Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol; y su fama fue conocida por todas las naciones de alrededor.

32También pronunció tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco.

33Disertó sobre los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que crece en la pared; también habló de ganados, aves, reptiles y peces.

34Y venían de todos los pueblos para oír la sabiduría de Salomón, de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría.

26Además, Salomón tenía en sus caballerizas cuarenta mil caballos para sus carros de combate, y doce mil jinetes.

27Cada uno de los gobernadores proveía de alimentos al rey Salomón para que nada le faltara. Cada mes, uno de ellos visitaba al rey y se sentaba a su mesa.

28Además, cada gobernador enviaba, según su turno, cebada y paja para los caballos y las bestias de carga.

29El Señor concedió a Salomón mucha sabiduría y prudencia, y lo dotó de un gran corazón, vasto como la arena del mar, para comprenderlo todo.

30Su sabiduría era mayor que la de todos los que vivían en el oriente y en Egipto;

31incluso sobrepasó a la sabiduría de hombres como Etán el ezraíta,Hemán, Calcol y Darda, los hijos de Majol. Su fama se extendió por todas las naciones vecinas.

32Salomón compuso tres mil proverbios y mil cinco poemas.

33Habló de temas relacionados con los cedros del Líbano y el hisopo que crece en las paredes, los animales, las aves, los reptiles y los peces.

34Tanta era la fama de su sabiduría que de todos los pueblos y reinos llegaba gente a escuchar sus sabias palabras.

26ri Salomon xec'oji' quiejeb mil (*4,000*) c'olbal tak u quiej ri quejurun tak ri e u carwaj, e c'o c'u cablajuj mil (*12,000*) rajch'ojab ajquiejab.

27Ri takanelab ri yo'm chic qui bixic caquijach ronojel ri cajwatajic che ri jun ic', ri benak chquiwäch che u ya'ic, che ri ajawinel Salomon xukuje' chque ri quepatanin ruc', cäban c'u oquem il rech ma ta c'o q'ueq'uenic.

28Pa ri k'ijol ri ya'talic catak ulok ri sebad pa ri c'olbal ri quelyoka wi xukuje' ri pajo ri cajwataj chque ri quiej xukuje' chque ri awaj ri e jururunelab.

29Ri Dios xuya' nimalaj no'j che ri Salomon xukuje' etamabal, xukuje' jun ch'obonic ri sibalaj nim jacha' sanyeb ri c'o chuchi' ri plo,

30xoc'ow c'u na ri u no'j ri Salomon chquiwäch ri aj ejiptib xukuje' ri e aj elebal k'ij.

31Xux na sibalaj aj no'j chuwäch apachique winak: c'o na u no'j chuwäch ri Etan, rija'lil ri Zer, c'o na u no'j chuwäch ri Heman, ri Calcol xukuje' Dard e u c'ojol ri Mahol. Xel u tzijol pa conojel tak ri nimak tak tinimit ri e c'o chunakaj.

32Xebutzijoj oxib mil (*3,000*) yabal tak no'j, xebusuc'umaj jun mil job (*1,005*) bix.

33Xtzijon chquij ri juwi' tak che' xukuje' tak ri tico'n, xuchaplej ruc' ri chacalte' ri c'o pa ri Libano xuq'uisa' c'ä ruc' ri k'ayes ri queq'uiy paquiwi' tak ri tapia; xukuje' xtzijon chquij ri awaj ri e c'o qui xic' xukuje' ri man e c'o ta qui xic', ri cumätz tak xukuje' tak ri car.

34Pa conojel ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri ajawibal rech ri uwächulew ri qui tom ri u bixic ri retamabal ri Salomon, quepe winak che u tatabexic.

1 Reis 5

Salomão faz aliança com Hirão

2 Crônicas 2.1-16

1 Enviou também Hirão, rei de Tiro, os seus servos a Salomão (porque ouvira que ungiram a Salomão rei em lugar de seu pai), pois Hirão sempre fora amigo de Davi.

2 Então, Salomão enviou mensageiros a Hirão, dizendo:

3 Bem sabes que Davi, meu pai, não pôde edificar uma casa ao nome do SENHOR, seu Deus, por causa das guerras com que o envolveram os seus inimigos, até que o SENHOR lhos pôs debaixo dos pés.

4 Porém a mim o SENHOR, meu Deus, me tem dado descanso de todos os lados; não há nem inimigo, nem adversidade alguma.

5 Pelo que intento edificar uma casa ao nome do SENHOR, meu Deus, como falou o SENHOR a Davi, meu pai, dizendo: Teu filho, que porei em teu lugar no teu trono, esse edificará uma casa ao meu nome.

6 Dá ordem, pois, que do Líbano me cortem cedros; os meus servos estarão com os teus servos, e eu te pagarei o salário destes segundo determinares; porque bem sabes que entre o meu povo não há quem saiba cortar a madeira como os sidônios.

7 Ouvindo Hirão as palavras de Salomão, muito se alegrou e disse: Bendito seja, hoje, o SENHOR, que deu a Davi um filho sábio sobre este grande povo.

1 Reyes 5

Pacto de Salomón con Hiram

1Hiram, rey de Tiro, envió sus siervos a Salomón, cuando oyó que lo habían ungido rey en lugar de su padre, pues Hiram siempre había sido amigo de David.

2Entonces Salomón envió palabra a Hiram, diciendo:

3Tú sabes que mi padre David no pudo edificar una casa al nombre del Señor su Dios a causa de las guerras en que se vio envuelto, hasta que el Señor puso a sus enemigos bajo las plantas de sus pies.

4Mas ahora el Señor mi Dios me ha dado paz por todas partes; no hay adversario ni calamidad.

5Y he aquí, pienso edificar una casa al nombre del Señor mi Dios, como el Señor habló a mi padre David, diciendo: «Tu hijo, a quien pondré sobre el trono en tu lugar, él edificará la casa a mi nombre».

6Ahora pues, ordena que me corten cedros del Líbano, y mis siervos estarán con tus siervos; y te daré salarios para tus siervos conforme a todo lo que tú digas, pues sabes que no hay nadie entre nosotros que sepa labrar madera como los sidonios.

7Y sucedió que cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró mucho y dijo: Bendito sea hoy el

1 Reyes 5

Pacto de Salomón con Jirán

(2 Cr 2.1-18)

1Cuando el rey Jirán de Tiro supo que Salomón había sido consagrado como rey en lugar de su padre David, envió a sus embajadores a visitarlo, pues Jirán siempre había estimado a David.

2A su vez, Salomón mandó a decir a Jirán:

3«Tú sabes que, por culpa de las guerras en que mi padre, David, se vio envuelto, no pudo construir un templo para honrar el nombre del Señor su Dios, hasta que con la ayuda del Señor logró vencer a sus enemigos.

4Pero ahora que el Señor mi Dios me ha dado paz por todos lados y no tengo enemigos, ni nada que temer,

5he decidido construir un templo para honrar el nombre del Señor mi Dios y para que se cumpla la promesa que el Señor le hizo a mi padre, cuando dijo: "Tu hijo, a quien yo pondré en el trono en lugar tuyo, será quien edifique el templo donde se honrará mi nombre."

6Para poder hacerlo, ordena por favor a tus hombres que corten cedros del Líbano. Mis hombres pueden ayudar, y yo les pagaré a tus siervos lo que tú me digas, pues reconozco que no hay entre nosotros nadie que trabaje la madera tan bien como los sidonios.»

7Cuando Jirán oyó lo que Salomón había dicho, se llenó de alegría y dijo: «¡Bendito sea el Señor, que le

Nabe Ajawinelab 5

Ri c'ulwächinic ri xuban ri Salomon ruc' ri ajawinel re Tir

1Aretak ri Hiram ajawinel re Tir, xretamaj chi tastajinak chic ri Salomon che ajawinel, chi are' xcanaj che u q'uexwäch ri David, ri u tat, xebutak bic ri e u q'uexwäch ruc', ri Hiram amak'el nim xril wi ri David.

2Xutak c'u u bixic ri Salomon che ri Hiram:

3"Ri at aweta'm chic chi ri David, ri nu tat, man xcuintaj xuyac ta jun rachoch ri Ajawaxel ri u Dios, cumal tak ri ch'o'j ri xepe puwi', xuban na ri Ajawaxel chi xch'äcan paquiwi' ri e u c'ulel.

4Are c'u ri camic ri Ajawaxel ri nu Dios u yo'm jamaril chke pa conojel tak ri c'olbal, man e c'o ta ka c'ulel mawi tak c'axc'olil.

5Rumal ri' nu chomam u yaquic jun rachoch ri Ajawaxel ri nu Dios, jacha' ri chi'nic ri xuban che ri David, ri nu tat, aretak xubij che chi ri u c'ojol, ri cuban na che chi cajawin pa ri u c'olbal, are' ri' ri cäyacow na ri rachoch che u ya'ic u k'ij.

6Chaya' ba', takanic, chi chekasax tak chacalte' chwe pa ri Libano. Ri e wajchaquib quetoban na cuc' tak ri awajchaquib ri in quintoj na ri catok'ij chwe che ri tojbal tak quech ri e awajchaquib, ri at kas aweta'm chi man c'o ta jun chke reta'm ta quebuk'at tak ri che' jacha' ri aj sidonib."

7Ri Hiram aretak xtatabetaj ri xutak u bixic ri Salomon, sibalaj xquicotic xubij c'ut: "¡Tewichital ri Ajawaxel camic rumal rech chi u yo'm che ri David

8 Enviou Hirão mensageiros a Salomão, dizendo: Ouvi o que mandaste dizer. Farei toda a tua vontade acerca das madeiras de cedro e de cipreste.

9 Os meus servos as levarão desde o Líbano até ao mar, e eu as farei conduzir em jangadas pelo mar até ao lugar que me designares e ali as desamarrarei; e tu as receberás. Tu também farás a minha vontade, dando provisões à minha casa.

10 Assim, deu Hirão a Salomão madeira de cedro e madeira de cipreste, segundo este queria.

11 Salomão deu a Hirão vinte mil coros de trigo, para sustento da sua casa, e vinte coros de azeite batido; e o fazia de ano em ano.

12 Deu o SENHOR sabedoria a Salomão, como lhe havia prometido. Havia paz entre Hirão e Salomão; e fizeram ambos entre si aliança.

Os preparativos para edificar o templo

2 Crônicas 2.17-18

13 Formou o rei Salomão uma leva de trabalhadores dentre todo o Israel, e se compunha de trinta mil homens.

14 E os enviava ao Líbano alternadamente, dez mil por mês; um mês estavam no Líbano, e dois meses, cada um em sua casa; e Adonirão dirigia a leva.

15 Tinha também Salomão setenta mil que levavam as cargas e oitenta mil que talhavam pedra nas montanhas,

Señor, que ha dado a David un hijo sabio sobre este pueblo tan numeroso.

8Y envió Hiram respuesta a Salomón, diciendo: He oído el mensaje que me enviaste; haré lo que tú quieras en cuanto a las maderas de cedro y de ciprés.

9Mis siervos las bajarán desde el Líbano hasta el mar; y haré de ellas balsas para ir por mar hasta el lugar adonde me indiques, y allí haré que las desaten y tú te las llevarás. Entonces cumplirás mi deseo dando alimento a mi casa.

10Dio, pues, Hiram a Salomón todo lo que deseaba de las maderas de cedro y de ciprés.

11Y Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo como alimento para su casa, y veinte coros de aceite batido; esto daba Salomón a Hiram año tras año.

12El Señor dio sabiduría a Salomón, tal como le había prometido, y hubo paz entre Hiram y Salomón, y los dos hicieron un pacto.

Construcción del templo

13El rey Salomón impuso una leva a todo Israel, y la leva fue de treinta mil hombres.

14Y los envió al Líbano, en relevos de diez mil cada mes; y se quedaban un mes en el Líbano y dos meses en su casa. Y Adoniram estaba al frente de la leva.

15Salomón tenía setenta mil hombres que llevaban las cargas, y ochenta mil canteros en las montañas,

dio a David un hijo tan sabio para gobernar a este gran pueblo!»

8Entonces le respondió a Salomón: «He recibido tu mensaje, y en cuanto a la madera de cedro y de ciprés voy a hacer lo que me pides.

9Mis hombres llevarán la madera desde el Líbano hasta el mar, y allí la pondrán en balsas y te la llevarán hasta donde tú me digas; allí la desatarán para que tú la tomes. Mi pago será que me proveas de alimento para mi familia.»

10Fue así como Jirán proveyó a Salomón con toda la madera de cedro y de ciprés que quiso.

11A cambio de ella, cada año Salomón le enviaba a Jirán seis mil toneladas de trigo y seis mil litros de aceite puro para el sustento de su palacio.

12El Señor dotó a Salomón de mucha sabiduría, tal y como se lo había prometido, y los reinos de Jirán y de Salomón hicieron un pacto y hubo paz entre ellos.

13Después Salomón decretó leva en todo el pueblo de Israel y reunió a treinta mil hombres.

14Cada mes enviaba al Líbano diez mil hombres, los cuales trabajaban allí en turnos de un mes, y luego se quedaban en sus casas. Adonirán estaba a cargo de la leva.

15Además, Salomón contaba con setenta mil hombres que cargaban los materiales, y ochenta mil que cortaban la madera en el monte,

jun u c'ojol ri sibalaj c'o u no'j rech cätakan puwi' we nimalaj tinimit ri'!"

8Xutak c'u u bixic ri Hiram che ri Salomon: "Nu c'amom ri takquil ri a takom ulok chwe, quinya' c'u na ri chacalte' xukuje' ri tz'inchäj ri e a tz'onon.

9Ri wajchaquib quequikasaj ulok pa ri Libano caquiya' c'u chuchi' ri plo, quebentak na bic puwi' ri plo, quebeyok c'u pa ri c'olbal ri cabij chi quebeyok wi. Chila' quequir wi, chila' c'u quebac'am chi wi bic tak ri che'. Ri takal u banic awumal, chi chaya' ri cajwataj chwe, at cattzukunaj na pa ri wachoch."

10Ri Hiram xuya' che ri Salomon ronojel ri che' re chacalte' xukuje' re tz'inchäj ri xraj,

11ri xuya' ri Salomon che ri Hiram che ri tzukunijic pa ri rachoch: jumuch' quieb mil job sient quintal (*82,500*) trico xukuje' quieb sient oxc'al olajuj (*275*) k'ebal ch'ajch'ojalaj aseit re aseitun. Ri Salomon cujach wa' che ri Hiram chujunab.

12Je c'u ri', ri Ajawaxel xuya' no'j che ri Salomon, jacha' ri u chi'm che. Ri Hiram xukuje' ri Salomon xquiban jun c'ulwächinic, xc'oji' c'u jamaril chquixo'l.

13Ri Salomon xucoj jun takanic puwi' ronojel Israel chi quemol winak che u banic chac pune' man cacaj, ri quemolic e juwinak lajuj mil (*30,000*) achijab,

14ri quetak bic pa Libano pa jutak k'at, chi jutak ic' quetak bic lajuj mil (*10,000*) achijab. Je c'u ri' we achijab ri' quec'oji' jun ic' pa ri Libano quieb ic' c'ut quec'oji' cho tak cachoch. Ri cojom paquiwi' che u banic ri chac ri pune' man cacaj are ri Adoniram.

15Ri Salomon xebucoj oxc'al lajuj mil (*70,000*) ekanelab xukuje' jumuch' mil (*80,000*) tzoc'ol tak abaj pa ri juyub,

16 afora os chefes-oficiais de Salomão, em número de três mil e trezentos, que dirigiam a obra e davam ordens ao povo que a executava.
17 Mandou o rei que trouxessem pedras grandes, e pedras preciosas, e pedras lavradas para fundarem a casa.

18 Lavravam-nas os edificadores de Salomão, e os de Hirão, e os giblitas; e preparavam a madeira e as pedras para se edificar a casa.

1 Reis 6

Salomão edifica o templo

2 Crônicas 3.1-9

1 No ano quatrocentos e oitenta, depois de saírem os filhos de Israel do Egito, Salomão, no ano quarto do seu reinado sobre Israel, no mês de zive (este é o mês segundo), começou a edificar a Casa do SENHOR.

2 A casa que o rei Salomão edificou ao SENHOR era de sessenta côvados de comprimento, vinte de largura e trinta de altura.

3 O pórtico diante do templo da casa media vinte côvados no sentido da largura do Lugar Santo, contra dez de fundo.

4 Para a casa, fez janelas de fasquias fixas superpostas.

5 Contra a parede da casa, tanto do santuário como do Santo dos Santos, edificou andares ao redor e fez câmaras laterais ao redor.

6 O andar de baixo tinha cinco côvados de largura, o do meio, seis, e o terceiro, sete; porque, pela parte de

16además de los tres mil trescientos oficiales de Salomón que estaban al frente de la obra y que gobernaban la gente que hacía el trabajo.
17Entonces el rey dio órdenes, y sacaron grandes piedras, piedras costosas, para echar los cimientos de la casa con piedras labradas.

18Y los constructores de Salomón, los constructores de Hiram y los giblitas cortaron y prepararon las maderas y las piedras para edificar la casa.

1 Reyes 6

1Y sucedió que en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto, en el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el segundo mes, comenzó él a edificar la casa del Señor.

2La casa que el rey Salomón edificó para el Señor tenía sesenta codos de largo, veinte codos de ancho y treinta codos de alto.

3Y el pórtico delante de la nave del templo tenía veinte codos de largo, conforme al ancho de la casa, y su ancho al frente de la casa era de diez codos.

4También para la casa hizo ventanas con celosías.

5Junto a la pared de la casa edificó pisos alrededor de las paredes de la casa, tanto de la nave como del santuario interior, e hizo cámaras laterales en derredor.
6El piso inferior tenía cinco codos de ancho, y el del medio tenía seis codos de ancho, y el

16sin contar a los tres mil trescientos maestros oficiales que Salomón puso al frente del pueblo que realizaba la obra.
17También ordenó que llevaran grandes piedras labradas de cantera, de buena calidad, para los cimientos del templo.

18Y entre los albañiles de Salomón y la gente de Jirán y de Gebal cortaron la madera y labraron la cantería para construir el templo.

1 Reyes 6

Salomón edifica el templo

(2 Cr 3.1-14)

1Cuatrocientos ochenta años después de que los israelitas salieron de Egipto, Salomón comenzó a construir el templo del Señor. Corría el mes de Zif, que es el segundo mes del año, y Salomón había reinado ya cuatro años.

2El templo que el rey Salomón edificó para el Señor medía veintisiete metros de largo, nueve metros de ancho y trece y medio metros de alto.

3El pórtico en el frente del templo medía nueve metros de largo y cuatro y medio metros de ancho en la parte de enfrente.

4Las ventanas del templo eran anchas por dentro y estrechas por fuera.

5Junto a la muralla que rodeaba el edificio, y contra las paredes de la casa que rodeaban el templo y el lugar santísimo, construyó aposentos y habitaciones laterales alrededor.

6El aposento de abajo medía poco más de dos metros de ancho; el del centro medía poco más de dos y

16man quebajilax ta c'ut ri oxib mil ruc' oxib sient (*3,300*) ri e cojom paquiwi' tak ri chac, ri quetakan paquiwi' tak ri ajchaquib.
17Ri ajawinel xtakan che quesaxic nimak tak abaj ri pakal tak cajil ri quecoj che ri u tiq'uilibal ri rachoch Dios, xukuje' tzoc'om tak abaj.
18Ri rajchaquib ri Salomon xukuje' ri e rech ri Hiram, xukuje' tak ri e c'ulja aj Jebal, xequisuc'umaj tak ri che' xukuje' xequitzoc' tak ri abaj ri quebajwataj che u yaquic ri rachoch Dios.

Nabe Ajawinelab 6

Ri Salomon cuyac ri rachoch Dios

1Ri Salomon xuchaplej u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel pa ri ucaj junab re ri rajawinic pa Israel, pa ri ic' re Zib, are c'u ucab ic' wa' re ri junab, aretak tz'akatinak chic quiejeb sient (*400*) junab ruc' jumuch' e elinak ulok ri aj israelib pa Ejipt.
2Ri rachoch Dios ri xuyac ri ajawinel Salomon che ri Ajawaxel juwinak oxlajuj (*33*) bara' u rabic, julajuj (*11*) bara' u wäch, waklajuj (*16*) bara' ruc' niq'uiaj xak'anic.
3Ri rakan ja ri c'o chuwäch ri rachoch Dios julajuj bara' u rabic, junam ruc' ri u wäch, junam ruc' ri u wäch chuwäch ri rachoch Dios, xukuje' job (*5*) bara' c'ut ruc' niq'uiaj u pam ri rakan ja.
4Ri Salomon xebuban tak wenta'n che ri rachoch Dios cuc' k'atibal,
5xukuje' xuban jun ja ri u tikem rib ruc' ri nim tapia ri sutininak rij ri ja, chrij ri nim tapia ri u sutim rij ri rachoch Dios, jeri' chrij ri nim ja xukuje' ri rech ri jun ja chic ri c'o chuwäch, xebuyac alaj tak ja chquij.
6Ri ja ri u tikem rib ruc' ri nim tapia quetan quieb bara' ruc' oxib k'abaj u wäch; ri c'o pa u niq'uiajil,

fora da casa em redor, fizera reentrâncias para que as vigas não fossem introduzidas nas paredes.

7 Edificava-se a casa com pedras já preparadas nas pedreiras, de maneira que nem martelo, nem machado, nem instrumento algum de ferro se ouviu na casa quando a edificavam.

8 A porta da câmara do meio do andar térreo estava ao lado sul da casa, e por caracóis se subia ao segundo e, deste, ao terceiro.

9 Assim, edificou a casa e a rematou, cobrindo-a com um tabuado de cedro.

10 Os andares que edificou contra a casa toda eram de cinco côvados de altura, e os ligou com a casa com madeira de cedro.

11 Então, veio a palavra do SENHOR a Salomão, dizendo:

12 Quanto a esta casa que tu edificas, se andares nos meus estatutos, e executares os meus juízos, e guardares todos os meus mandamentos, andando neles, cumprirei para contigo a minha palavra, a qual falei a Davi, teu pai.

13 E habitarei no meio dos filhos de Israel e não desampararei o meu povo.

O Santo dos Santos

14 Assim, edificou Salomão a casa e a rematou.

15 Também revestiu as paredes da casa por dentro com tábuas de cedro; desde o soalho da casa até ao

tercero tenía siete codos de ancho; porque por fuera hizo rebajos en la pared de la casa por todo alrededor para no empotrar las vigas en las paredes de la casa.

7La casa, mientras se edificaba, se construía de piedras preparadas en la cantera; y no se oyó ni martillo ni hacha ni ningún instrumento de hierro en la casa mientras la construían.

8La entrada a la cámara lateral inferior estaba al lado derecho de la casa; y se subía por una escalera de caracol al piso del medio, y del medio al tercero.

9Edificó, pues, la casa y la terminó; y cubrió la casa con vigas y tablas de cedro.

10También edificó pisos junto a toda la casa, cada uno de cinco codos de alto, y estaban asegurados a la casa con vigas de cedro.

11Y la palabra del Señor vino a Salomón, diciendo:

12En cuanto a esta casa que estás edificando, si tú andas en mis estatutos, cumples mis ordenanzas y guardas todos mis mandamientos andando en ellos, yo cumpliré mi palabra contigo, la cual hablé a David tu padre,

13habitaré en medio de los hijos de Israel, y no abandonaré a mi pueblo Israel.

El lugar santísimo

14Salomón, pues, edificó la casa y la terminó.

15Luego construyó las paredes de la casa por dentro con tablas de cedro; desde el suelo de la casa hasta el techo recubrió las paredes interiores de madera;

medio metros de ancho, y el de arriba medía poco más de tres metros de ancho. Por fuera, el rey mandó reducir las medidas del templo para que las vigas no se empotraran en sus muros.

7Las piedras que se usaron para construir el templo llegaban ya labradas, de modo que cuando se dio comienzo a la construcción no se escuchó ningún golpe de martillo ni de hacha, ni de ningún instrumento de hierro.

8La puerta del aposento del centro estaba al lado derecho del templo. Para ir al segundo piso y al tercero, se subía por una escalera de caracol.

9Cuando Salomón terminó de edificar el templo, lo recubrió con artesonados de cedro.

10Igualmente, construyó un aposento alrededor del templo, el cual tenía poco más de dos metros de altura y se apoyaba en el muro con unas vigas de cedro.

11La palabra del Señor vino a Salomón, y le dijo:

12«En relación con el templo que estás construyendo, yo cumpliré la promesa que le hice a tu padre David, siempre y cuando tú obedezcas mis estatutos y mis decretos, y pongas en práctica mis mandamientos;

13entonces yo habitaré en el templo, en medio de los israelitas, y nunca abandonaré a mi pueblo.»

14Salomón terminó de construir el templo.

15Luego recubrió sus paredes con tablas de cedro por dentro y por fuera, hasta las vigas del techo, y el piso lo cubrió con madera de ciprés.

oxib bara' ruc' quieb k'abaj; ri c'o c'ä chicaj, oxib bara' ruc' oxib k'abaj; ri chrij u jic'om ri retabalil ri rachoch Dios rech man quejut ta ri u tza'm tak ri tem pa tak ri tapia che ri rachoch Dios.

7Pa ri u yaquic ri rachoch Dios xecoj abaj ri tz'akat qui tzoq'uic, jeri' chi aretak xchap u yaquic man xetataj ta pa ri rachoch Dios mawi bajibal mawi tak tzoq'uibal mawi jun chacubal chic re ch'ich'.

8Ri oquibal pa ri ja ri c'o iquim ri c'o pa ri u wiquiak'ab ri rachoch Dios; che ri pakalem pa ri u cawik ja xukuje' ri urox wik ja, c'o jun k'am ri cucotila' rib capakic.

9Aretak ri Salomon xuq'uis u yaquic ri rachoch Dios, xebucoj tak ri che' re chacalte' puwi'.

10Xukuje' xuyac ri ja ri c'o chrij ri nim tapia ri c'o chrij ronojel ri rachoch Dios, ri quieb bara' ruc' oxib k'abaj rak'anibem, xebuch'ap che ri nim tapia cuc' tak tem re chacalte'.

11Ri Ajawaxel xuch'abej ri Salomon xubij che:

12-13“Chupam c'ut we rachoch Dios ri' ri cätajin cayaco, quinwaj quinbij chawe chi ri in quintz'akatisaj na ri xinchi'j che ri David, ri a tat, ri xinbij chawij, quinjeki' c'u na chquixo'l ri aj israelib, man quintzak ta canok ri Israel ri nu tinimit, we canimaj tak ri nu pixab xukuje' tak ri e nu takanic, quebatz'akatisaj c'u conojel tak ri e nu takomal je c'u cabano jas tak ri caquibij.”

14Ri Salomon xuq'uis u yaquic ri rachoch Dios.

15Xuchaplej c'u qui ch'ukic tak ri tapia chupam ri ja cuc' tak tz'alam re chacalte'. Xebuch'uk che tz'alam

teto, cobriu com madeira por dentro; e cobriu o piso da casa com tábuas de cipreste.
16 Da mesma sorte, revestiu também os vinte côvados dos fundos da casa com tábuas de cedro, desde o soalho até ao teto; e esse interior ele constituiu em santuário, a saber, o Santo dos Santos.
17 Era, pois, o Santo Lugar do templo de quarenta côvados.
18 O cedro da casa por dentro era lavrado de colocíntidas e flores abertas; tudo era cedro, pedra nenhuma se via.
19 No mais interior da casa, preparou o Santo dos Santos para nele colocar a arca da Aliança do SENHOR.
20 Era o Santo dos Santos de vinte côvados de comprimento, vinte de largura e vinte de altura; cobriu-o de ouro puro. Cobriu também de ouro o altar de cedro.
21 Por dentro, Salomão revestiu a casa de ouro puro; e fez passar cadeias de ouro por dentro do Santo dos Santos, que também cobrira de ouro.
22 Assim, cobriu de ouro toda a casa, inteiramente, e também todo o altar que estava diante do Santo dos Santos.

Os dois querubins

2 Crônicas 3.10-13

23 No Santo dos Santos, fez dois querubins de madeira de oliveira, cada um da altura de dez côvados.

recubrió también el piso de la casa con tablas de ciprés.
16Edificó los veinte codos del fondo de la casa con tablas de cedro desde el suelo hasta el techo; así le edificó el santuario interior, el lugar santísimo.
17La casa, es decir, la nave delante del santuario interior tenía cuarenta codos de largo.
18Y por dentro la casa estaba revestida de cedro tallado en forma de calabazas y flores abiertas; todo era cedro, no se veía la piedra.
19Entonces preparó el santuario interior dentro de la casa, para colocar allí el arca del pacto del Señor.
20Y el santuario interior tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte codos de alto, y lo revistió de oro puro; y el altar lo recubrió de cedro.
21Salomón revistió el interior de la casa de oro puro. Puso cadenas de oro a lo largo del frente del santuario interior, y lo revistió de oro.
22Revistió de oro toda la casa, hasta que toda la casa estuvo terminada. También revistió de oro todo el altar que estaba junto al santuario interior.
23También en el santuario interior hizo dos querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de alto.

16En la parte final del templo construyó un edificio de nueve metros y lo recubrió con tablas de cedro de arriba abajo. Este espacio es el lugar santísimo.
17El templo medía dieciocho metros de largo.
18Por dentro estaba recubierto con madera de cedro, con figuras talladas de calabazas silvestres con sus botones en flor. Todo era de cedro; nada era de piedra.
19Salomón mandó adornar por dentro el lugar santísimo, para colocar allí el arca del pacto del Señor.
20El lugar santísimo estaba en la parte interior del templo, la cual medía nueve metros de largo, nueve metros de ancho y nueve metros de alto, y estaba recubierto con el oro más puro; además, recubrió de oro el altar de cedro.
21Todo el interior del templo lo recubrió con el oro más puro, y colocó cadenas de oro para impedir la entrada al santuario.
22De modo que el interior del templo estaba recubierto de oro de arriba abajo, lo mismo que el altar que estaba frente al lugar santísimo.
23Salomón mandó esculpir en madera de olivo dos querubines, cada uno de los cuales medía cuatro y medio metros de alto.

ajsic c'ä iquim, ronojel ri u pam ri cabinibexic xuch'uk che tz'alam re tz'inchäj.
16Xuban chi c'ut jun ja re julajuj (*11*) bara' chuq'uisbalil ri rachoch Dios, ri xuch'uk ronojel ri u pam ruc' chacalte' iquim c'ä ajsic, xusuc'umaj rech are' wa' ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal.
17Ri alaj tak ja ri c'o chuwäch ri rachoch Dios, ri c'o chuwäch ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal juwinak quieb (*22*) bara' u rabic.
18Ronojel ri u pam ri rachoch Dios xch'uk che tz'alam re chacalte' ri banom tak cotz'i'j xukuje' qui wäch tak che chquiwäch tak ri tz'alam. Ronojel re chacalte'. Mawi ta ne jun abaj quilitajic.
19Ri Salomon xusuc'umaj ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal chupam ri rachoch Dios, rech chila' cäya' wi ri u caxa ri Ajawaxel.
20Ri u pam ri Tastalicalaj C'olbal quetan julajuj bara' ri u rabic, julajuj bara' u wäch xukuje' julajuj bara' rak'anibem. Chuwäch ri Tastalicalaj C'olbal, ri Salomon xuban jun porobal re chacalte' xuch'uk c'u rij ruc' k'an puak.
21Xuch'uk c'ut ri u pam ri rachoch Dios ruc' utzalaj k'an puak xukuje' ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, xebucoj c'u tikom tak k'an puak chuwäch wa'.
22Jewa' xubano xuch'uk ronojel ri Rachoch Dios ruc' k'an puak, xukuje' je xuban che ri porobal ri c'o chuwäch ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal.
23Xebuban c'u quieb qui wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' re u che'al aseitun che ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal. Chquijujunal quebetan job bara' ruc' niq'uiaj qui taq'ui'c,

24 Cada asa de um querubim era de cinco côvados; dez côvados havia, pois, de uma a outra extremidade de suas asas.

25 Assim, também era de dez côvados o outro querubim; ambos mediam o mesmo e eram da mesma forma.

26 A altura de um querubim era de dez côvados; e assim a do outro.

27 Pôs os querubins no mais interior da casa; os querubins estavam de asas estendidas, de maneira que a asa de um tocava numa parede, e a asa do outro tocava na outra parede; e as suas asas no meio da casa tocavam uma na outra.

28 E cobriu de ouro os querubins.

Ornamentação das paredes e das portas

29 Nas paredes todas, tanto no mais interior da casa como no seu exterior, lavrou, ao redor, entalhes de querubins, palmeiras e flores abertas.

30 Também cobriu de ouro o soalho, tanto no mais interior da casa como no seu exterior.

31 Para entrada do Santo dos Santos, fez folhas de madeira de oliveira; a verga com as ombreiras formavam uma porta pentagonal.

32 Assim, fabricou de madeira de oliveira duas folhas e lavrou nelas entalhes de querubins, de palmeiras e de flores abertas; a estas, como as palmeiras e os querubins, cobriu de ouro.

24Un ala del querubín tenía cinco codos y la otra ala del querubín cinco codos; desde la punta de una de sus alas hasta la punta de la otra de sus alas había diez codos.

25El otro querubín también medía diez codos; ambos querubines tenían la misma medida y la misma forma.

26La altura de uno de los querubines era de diez codos, y asimismo la del otro querubín.

27Colocó los querubines en medio de la casa interior; las alas de los querubines se extendían de modo que el ala del uno tocaba una pared y el ala del otro querubín tocaba la otra pared. Sus otras dos alas se tocaban ala con ala en el centro de la casa.

28También revistió de oro los querubines.

29Luego talló todas las paredes de la casa en derredor con grabados de figuras de querubines, palmeras y flores abiertas, el santuario interior y el exterior.

30Revistió de oro el piso de la casa, el santuario interior y el exterior.

31Y para la entrada del santuario interior hizo puertas de madera de olivo, el dintel y postes pentagonales.

32Las dos puertas eran de madera de olivo, y talló en ellas figuras de querubines, palmeras y flores abiertas, y las revistió de oro; cubrió también de oro los querubines y las palmeras.

24Cada ala extendida medía poco más de dos metros, de modo que las alas, de punta a punta, medían cuatro y medio metros.

25Ambos querubines eran idénticos en altura y estaban hechos del mismo material.

26La altura de cada querubín era de cuatro y medio metros.

27Estos querubines fueron puestos dentro del templo, en el lugar santísimo, con las alas extendidas; el ala de cada uno tocaba la pared opuesta, y una y otra se tocaban por las puntas y se unían en el centro del templo.

28También a los querubines los recubrió de oro.

29En las paredes del templo, lo mismo afuera que adentro, mandó tallar figuras de querubines, palmeras y botones en flor.

30El piso del templo lo cubrió de oro por dentro y por fuera.

31A la entrada del santuario puso puertas de madera de olivo, y el umbral y los postes formaban una figura de cinco esquinas.

32Las dos puertas estaban hechas de madera de olivo, en las que también talló figuras de querubines, palmeras y botones en flor. Todo esto lo recubrió de oro.

24chquijujunal tak ri qui xic' quebetan quieb bara' ruc' oxib k'abaj. Jeri' chi che ri jun u tza'm, c'ä che ri jun u tza'm chic che ri xic'aj, chquijujunal quebetan jotak bara' ruc' niq'uiaj.

25Ri quieb wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xak junam quetabalil; job bara' ruc' niq'uiaj quebetanic, xukuje' xak junam qui bantajic.

26Ri qui taq'ui'c xukuje' job bara' ruc' niq'uiaj quebetanic.

27Ri Salomon xebuya' chupam ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal. We e wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri' ri e c'o qui xic' qui lic'om ri qui xic', jeri' chi ri u xic' ri jun curik ri jun tapia ri u xic' ri jun chic curik ri jun chi tapia are chi c'u ri quieb xic'aj cäquirik quib pa u niq'uiajil ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal.

28Ri Salomon xuch'uk quij ri wächbal ri quieb aj cajalaj to'banelab ri e c'o qui xic' ruc' k'an puak.

29Chquiwäch c'u conojel ri tapia ri e c'o chupam ri Rachoch Dios xukuje' ri e c'o chrij xebuban qui wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri c'o qui xic', xuban jutak wi' tut xukuje' tak cotz'i'j.

30Xukuje' ri cäbinibex chupam ri rachoch Dios xuch'uk ruc' k'an puak ri u pam xukuje' ri rij.

31Che ri oquibal chupam ri Tastalicalaj C'olbal xebuban tak oquibal re u che'al aseitun, are c'u ri apal xukuje' ri rakan job tzalaj.

32Ri quieb oquibal u che'al aseitun, xebuban qui wächbal ri e aj cajalaj to'banelab ri e c'o qui xic' chquiwäch, xebuban jutak wi' tak tut xukuje' tak cotz'i'j, xebuch'uk quij tak we wächbal ri' ruc' k'an puak.

33 Fez, para entrada do Santo Lugar, ombreiras de madeira de oliveira; entrada quadrilateral,

34 cujas duas folhas eram de madeira de cipreste; e as duas tábuas de cada folha eram dobradiças.

35 E as lavrou de querubins, de palmeiras e de flores abertas e as cobriu de ouro acomodado ao lavor.

36 Também edificou o átrio interior de três ordens de pedras cortadas e de uma ordem de vigas de cedro.
37 No ano quarto, se pôs o fundamento da Casa do SENHOR, no mês de zive.

38 E, no ano undécimo, no mês de bul, que é o oitavo, se acabou esta casa com todas as suas dependências, tal como devia ser. Levou Salomão sete anos para edificá-la.

1 Reis 7

Salomão edifica palácios reais

1 Edificou Salomão os seus palácios, levando treze anos para os concluir.

2 Edificou a Casa do Bosque do Líbano, de cem côvados de comprimento, cinqüenta de largura e trinta de altura, sobre quatro ordens de colunas de cedro e vigas de cedro sobre as colunas.

3 A cobertura era de cedro, abrangendo as câmaras laterais em número de quarenta e cinco, quinze em cada andar, as quais repousavam sobre colunas.

33Hizo además para la entrada de la nave postes cuadrangulares de madera de olivo,

34y dos puertas de madera de ciprés; las dos hojas de una puerta eran giratorias, y las dos hojas de la otra puerta también eran giratorias.

35Talló en ellas querubines, palmeras y flores abiertas, y las revistió de oro bien ajustado a la talladura.

36Edificó el atrio interior con tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro.
37En el cuarto año, en el mes de Zif, se echaron los cimientos de la casa del Señor,

38y en el año undécimo, en el mes de Bul, que es el mes octavo, la casa fue acabada en todas sus partes y conforme a todos sus planos. La edificó, pues, en siete años.

1 Reyes 7

El palacio de Salomón

1Salomón edificó su propia casa, y en trece años la terminó toda.

2Edificó la casa del bosque del Líbano, de cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto, sobre cuatro hileras de columnas de cedro con vigas de cedro sobre las columnas.

3Estaba cubierta de cedro sobre las cámaras laterales que estaban sobre las cuarenta y cinco columnas, quince en cada hilera.

33Para la puerta a la entrada del templo mandó hacer postes cuadrados de madera de olivo.

34También mandó hacer dos puertas giratorias de madera de ciprés.

35En esas puertas también mandó tallar figuras de querubines, palmeras y botones en flor, y las recubrió de oro.

36El atrio interior lo construyó con tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro.
37En el cuarto año, en el mes de Zif, se echaron los cimientos del templo del Señor.

38En el undécimo año, en el mes de Bul, que es el octavo mes del año, concluyó la construcción del templo, con todo lo necesario y todos los detalles. La construcción duró siete años.

1 Reyes 7

Otros edificios de Salomón

1Después de que Salomón terminó de construir el templo, comenzó a edificar su palacio, el cual terminó en trece años.

2Luego construyó otro palacio, al que llamó «Bosque del Líbano.» Medía cuarenta y cinco metros de largo, veintidós metros de ancho y catorce metros de alto; estaba sostenido por cuatro hileras de columnas de cedro, las cuales sostenían las vigas de cedro.

3Cuarenta y cinco columnas divididas en tres grupos de quince columnas cada uno, sostenían el techo de tablas de cedro.

33Che ri oquibal chupam ri nimalaj ja ri rech ri rachoch Dios, xebucoj tak rakan ja re u che'al aseitun ri xebux cajtzalaj.

34Ri quieb u xak ri oquibal e re tz'inchäj, qui cabichal quejak chupam xukuje' chrij.

35Xebuban qui wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' chquiwäch, xebuban jutak wi' tut xukuje' tak cotz'i'j, xebuch'uk c'u quij tak ri wächbal ruc' k'an puak.
36Xusuc'umaj ri u catas uwo ja xucoj oxcholaj tzoc'om tak abaj xukuje' jocholaj tem re chacalte'.
37Pa ri ucaj junab ri rajawinic ri Salomon, chupam ri ic' re Zib, xecoj ri e u tac'alibal ri rachoch ri Ajawaxel;
38chupam c'ut ri julajuj junab ri rajawinic Salomon, chupam ri ic' re Bul, are c'u wa' ri uwajxak ic' ri junab, xq'uis u yaquic ri rachoch Dios ruc' ronojel ri u cholajil, jas ronojel ri u banic ri xchomaxic. Wukub junab c'ut xbeytaj u yaquic.

Nabe Ajawinelab 7

Niq'uiaj tak ja chic ri xebuyac ri Salomon

1Ri Salomon xuyac ri kas rachoch, c'äte xuq'uis u banic chu oxlajuj junab.

2Xukuje' xuyac ri rachoch ajawinel ri cäbix “C'ache'laj re Libano che”, ri quetan cawinak olajuj (*55*) bara' u rabic, juwinak wukub (*27*) ruc' quieb (*2*) k'abaj u wäch, waklajuj (*16*) bara' ruc' quieb (*2*) k'abaj xel chicaj, xtok'ex c'u cumal cajcholaj rakan ja re chacalte', xecoj tak tem re chacalte' paquiwi'.
3We tem tak ri' e cawinak job (*45*), xejach c'ut pa ox cholaj otaklajuj (*15*) chquijujunal, xecoj paquiwi' ri rakan tak ja. Paquiwi' tak ri tem xecoj che' re chacalte'.

4 Havia janelas em três ordens e janela oposta a janela em três fileiras.

5 Todas as portas e janelas eram quadradas; e janela oposta a janela em três fileiras.

6 Depois, fez o Salão das Colunas, de cinqüenta côvados de comprimento e trinta de largura; e havia um pórtico de colunas defronte dele, um baldaquino.

7 Também fez a Sala do Trono, onde julgava, a saber, a Sala do Julgamento, coberta de cedro desde o soalho até ao teto.

8 A sua casa, em que moraria, fê-la noutro pátio atrás da Sala do Trono, de obra semelhante a esta; também para a filha de Faraó, que tomara por mulher, fez Salomão uma casa semelhante à Sala do Trono.

9 Todas estas construções eram de pedras de valor, cortadas à medida, serradas para o lado de dentro e para o de fora; e isto desde o fundamento até às beiras do teto, e por fora até ao átrio maior.

10 O fundamento era de pedras de valor, pedras grandes; pedras de dez côvados e pedras de oito côvados;

11 por cima delas, pedras de valor, cortadas segundo as medidas, e cedros.

12 Ao redor do grande átrio, havia três ordens de pedras cortadas e uma ordem de vigas de cedro;

4Y había tres hileras de ventanas con celosías, una ventana frente a la otra en tres filas.

5Todas las puertas y los postes tenían marcos cuadrados, una ventana frente a la otra en tres filas.

6Hizo el pórtico de las columnas de cincuenta codos de largo y treinta codos de ancho, y había otro pórtico delante de ellas, con columnas y un umbral delante de ellas.

7También hizo el pórtico del trono donde había de juzgar, el pórtico del juicio, y fue cubierto de cedro desde el suelo hasta el techo.

8Y la casa donde él había de morar, en otro atrio dentro del pórtico, era de la misma hechura. Hizo también una casa como este pórtico para la hija de Faraón que Salomón había tomado por mujer.

9Todas estas obras eran de piedras valiosas, cortadas a la medida, cortadas con sierras por dentro y por fuera, desde el cimiento hasta la cornisa, y por fuera hasta el gran atrio.

10El cimiento era de piedras valiosas, piedras grandes, piedras de diez codos y piedras de ocho codos.

11Y más arriba había piedras valiosas, cortadas a la medida, y cedro.

12El gran atrio tenía en derredor tres hileras de piedras talladas y una hilera de vigas de cedro, igual

4Además, había tres hileras de ventanas, una frente a la otra.

5Las puertas y los postes eran cuadrados.

6Salomón mandó hacer también un pórtico de columnas, que medía veintidós metros de largo y catorce metros de ancho. Enfrente había otro pórtico, con sus columnas y su techo de madera.

7Mandó hacer también el pórtico del trono donde juzgaba, el cual era conocido como «Pórtico de justicia», y de arriba abajo lo recubrió de cedro.

8En su palacio había un pórtico semejante al primero. Allí Salomón construyó para la hija del faraón un palacio semejante al suyo, pues la había tomado por esposa.

9Toda la construcción se hizo con piedras de gran calidad, porque estaban cortadas con sierras y ajustadas a la medida, tanto por dentro como por fuera, y desde los cimientos hasta las cornisas, y por fuera, hasta el gran atrio.

10Los cimientos estaban hechos con grandes bloques de piedra de primera calidad; unos bloques medían cuatro y medio metros, y otros medían tres y medio metros.

11Toda la construcción era de piedras de primera calidad, cortadas a la medida y recubiertas de madera de cedro.

12Alrededor del gran atrio había tres hileras de piedras labradas y una hilera de vigas de cedro, lo

4E c'o ox cholaj wenta'n ri e banom pa tak ox ox cholaj, ri qui calawichim tak quib.

5Conojel tak ri oquibal xukuje' tak ri wenta'n e cajtakxcut e qui calawichim c'u tak quib, pa ox ox tak cholaj.

6Xukuje' xuban ri Nimalaj Ja ri e c'o tak Tok'ebal chupam, ri quetan juwinak wukub bara' (*27*) ruc' quieb (*2*) k'abaj u rabic, waklajuj bara' (*16*) ruc' quieb (*2*) k'abaj u wäch. Chuwäch wa', c'o chi jun ja cuc' tok'ebal ri xukuje' c'o u wi'.

7Xuban c'u xukuje' ri Nimalaj Ja re K'atbal Tzij, o ri Nimalaj Ja ri caban wi ri Suq'uil, ronojel c'ut xuch'uk che chacalte' kas puwi' c'a chuxe'.

8Ri nimalaj ja ri c'o wi ri Salomon, c'o uwo ja chrij, xukuje' jun nim ja ri junam u yaquic banom. Are c'u ri rachoch ajawinel ri xuyac che ri u mia'l ri paraon ri xuc'am che rixokil, c'o jun u nim ja ri xak junam u banic.

9Conojel tak we ja ri', cachaptaj c'ä ruc' ri qui tiq'uilibal queq'uis c'ä ruc' ri quetz'balil ri c'o paquiwi' xukuje' ruc' ri qui wäch quetakal c'ä chuwäch ri nim uwo ja, e re abaj ri pakal tak cajil, e tzoc'om e ramom ruc' ramibal ruc' etabal, jas ri qui banic chquij xukuje' qui banic chquipam.

10Ri e qui tiq'uilibal xukuje' e re tak abaj ri pakal tak cajil, xukuje' e nimak, c'o jujun ri quebetan job (*5*) bara' ruc' quieb (*2*) k'abaj, jujun chic ri quebetan quiejeb (*4*) bara' ruc' jun k'abaj ruc' quiejeb u wi' k'abaj.

11Ri e abaj ri xecoj paquiwi' xukuje' abaj ri pakal tak cajil, e tzoc'om c'o quetabalil, xukuje' e che' re chacalte' xecoj chque.

12Chuchi' c'ut ri u quetic ri nim uwo ja e c'o ox cholaj abaj, jocholaj tem re chacalte', xukuje' jas ri u banom

assim era também o átrio interior da Casa do SENHOR e o pórtico daquela casa.

13 Enviou o rei Salomão mensageiros que de Tiro trouxessem Hirão.
14 Era este filho de uma mulher viúva, da tribo de Naftali, e fora seu pai um homem de Tiro que trabalhava em bronze; Hirão era cheio de sabedoria, e de entendimento, e de ciência para fazer toda obra de bronze. Veio ter com o rei Salomão e fez toda a sua obra.

As duas colunas do templo

2 Crônicas 3.15-17

15 Formou duas colunas de bronze; a altura de cada uma era de dezoito côvados, e um fio de doze côvados era a medida de sua circunferência.

16 Também fez dois capitéis de fundição de bronze para pôr sobre o alto das colunas; de cinco côvados era a altura de cada um deles.

17 Havia obra de rede e ornamentos torcidos em forma de cadeia, para os capitéis que estavam sobre o alto das colunas; sete para um capitel e sete para o outro.

18 Fez também romãs em duas fileiras por cima de uma das obras de rede, para cobrir o capitel no alto da coluna; o mesmo fez com o outro capitel.

19 Os capitéis que estavam no alto das colunas eram de obra de lírios, como na Sala do Trono, e de quatro côvados.

que el atrio interior de la casa del Señor y el pórtico de la casa.

La obra de Hiram en el templo

13Y el rey Salomón envió a buscar a Hiram de Tiro.

14Este era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre era un hombre de Tiro, artífice en bronce; estaba lleno de sabiduría, inteligencia y pericia para hacer cualquier obra en bronce. Y él vino al rey Salomón e hizo toda su obra.

15Fundió las dos columnas de bronce; la altura de una columna era de dieciocho codos, y un cordel de doce codos medía la circunferencia de las dos.
16Hizo también dos capiteles de bronce fundido para colocarlos en las cabezas de las columnas; la altura de un capitel era de cinco codos y la del otro capitel era de cinco codos.
17Había redes de obra de malla y trenzas de obra de cadenilla para los capiteles que estaban en la cima de las columnas; siete para un capitel y siete para el otro capitel.

18Así hizo las columnas y dos hileras alrededor de la malla que cubría los capiteles que estaban sobre las granadas; y así hizo para el otro capitel.

19Los capiteles que estaban en las cabezas de las columnas del pórtico tenían forma de lirios, y medían cuatro codos.

mismo que en el atrio interior del templo del Señor y en el vestíbulo del templo.

Salomón emplea a Jirán de Tiro

(2 Cr 2.13-14; 3.15-17)

13El rey Salomón mandó llamar de la ciudad de Tiro a Jirán,
14que era el hijo de una viuda de la tribu de Neftalí. Su padre trabajaba el bronce y había nacido en Tiro; Jirán, por su parte, era un hombre muy capaz y, además, conocía todos los secretos para trabajar el bronce. Por eso Salomón lo llamó y le encargó realizar toda la obra.

15Jirán fundió dos columnas de bronce, que medían ocho metros de alto y cinco y medio metros de circunferencia.

16Las columnas remataban en dos capiteles, también de bronce, que medían dos metros y veinticinco centímetros de alto.

17Cada capitel iba sobre la parte superior de las columnas y estaba adornado con siete trenzas en forma de red y unos cordones en forma de cadena.

18A las redes que adornaban cada uno de los capiteles, las rodeó con dos hileras de granadas, y así quedaron cubiertos.

19Los capiteles de las dos columnas que estaban en el pórtico tenían forma de lirios y medían un metro y ochenta centímetros.

ri ucab uwo ja, xukuje' pa ri rakan ja rech ri rachoch ri Ajawaxel.

Ri Salomon cuya' u chac ri Hiram

13Ri ajawinel Salomon xutak u c'amic ri Hiram pa Tir,

14ral c'ut jun malca'n aj ramak' ri Neptali ruc' jun aj Tir ri cacuin che u chacuxic k'an ch'ich'. Ri Hiram sibalaj cacuinic xukuje' reta'm c'ut ri kas u chacuxic apachique chac re k'an ch'ich', xopan c'u ruc' ri ajawinel Salomon xebuban c'u conojel tak ri u chac.

15Xebuban quieb rakan ja re k'an ch'ich', ri quebetan belejeb (*9*) bara' ruc' oxib k'abaj qui taq'ui'c wakib bara' ruc' oxib k'abaj qui setic.

16Xebuban quieb retz'balil re k'an ch'ich' rech queya' paquiwi' ri rakan tak ja. Ri qui taq'ui'c tak ri retz'balil e cacab bara' ruc' oxib k'abaj.

17Xukuje' xebuban quieb c'at ri e pach'um ri banom wikbal chque, ri quecoj chque ri retz'balil chquijujunal.

18Xebuban xukuje' quieb c'am crabaj ri quecoj chquij ri c'at, che qui ch'ukic quij ri retz'balil ri e c'o paquiwi' ri' rakan tak ja. Junam xuban chque ri quieb retz'balil.
19Ri quieb etz'balil ri e c'o paquiwi' ri rakan ja ri e c'o pa ri oquibal xacol man quebetan cacab bara' ruc' jun k'abaj, junam qui banic ruc' jun xuxa'n.

20 Perto do bojo, próximo à obra de rede, os capitéis que estavam no alto das duas colunas tinham duzentas romãs, dispostas em fileiras em redor, sobre um e outro capitel.

21 Depois, levantou as colunas no pórtico do templo; tendo levantado a coluna direita, chamou-lhe Jaquim; e, tendo levantado a coluna esquerda, chamou-lhe Boaz.

22 No alto das colunas, estava a obra de lírios. E, assim, se acabou a obra das colunas.

O mar de fundição

2 Crônicas 4.1-5

23 Fez também o mar de fundição, redondo, de dez côvados de uma borda até à outra borda, e de cinco de altura; e um fio de trinta côvados era a medida de sua circunferência.

24 Por baixo da sua borda em redor, havia colocíntidas, dez em cada côvado; estavam em duas fileiras, fundidas quando se fundiu o mar.

25 Assentava-se o mar sobre doze bois; três olhavam para o norte, três, para o ocidente, três, para o sul, e três, para o oriente; o mar apoiava-se sobre eles, cujas partes posteriores convergiam para dentro.

26 A grossura dele era de quatro dedos, e a sua borda, como borda de copo, como flor de lírios; comportava dois mil batos.

Outros utensílios para o templo

20Y había también capiteles sobre las dos columnas, junto a la protuberancia que estaba al lado de la malla; y había doscientas granadas en hileras alrededor de los dos capiteles.

21Erigió, pues, las columnas en el pórtico de la nave; erigió la columna derecha y la llamó Jaquín, y erigió la columna izquierda y la llamó Boaz.

22Y en lo alto de las columnas había lirios tallados. Así fue terminada la obra de las columnas.

23Hizo asimismo el mar de metal fundido de diez codos de borde a borde, en forma circular; su altura era de cinco codos, y tenía treinta codos de circunferencia.

24Y debajo del borde había calabazas alrededor, diez en cada codo, rodeando por completo el mar; las calabazas estaban en dos hileras, fundidas en una sola pieza.

25El mar descansaba sobre doce bueyes; tres mirando al norte, tres mirando al occidente, tres mirando al sur y tres mirando al oriente; el mar descansaba sobre ellos y todas sus ancas estaban hacia adentro.

26El grueso era de un palmo, y el borde estaba hecho como el borde de un cáliz, como una flor de lirio; y tenía capacidad para dos mil batos.

20Alrededor de cada capitel, y sobre la red, que tenía forma de globo, había dos hileras con doscientas granadas.

21Luego de colocar las columnas en el pórtico del templo, a la columna de la derecha la llamó Jaquín y a la columna de la izquierda la llamó Boaz.

22La parte superior de las columnas tenían tallados en forma de lirio, y con este detalle se puso fin a la obra de las columnas.

Mobiliario del templo

(2 Cr 4.1—5.1)

23Otro trabajo de fundición que hizo Jirán fue una pila redonda de cuatro y medio metros de diámetro por dos metros y veinticinco centímetros de altura y trece y medio metros de circunferencia.

24Alrededor del borde había dos enredaderas con frutos como calabazas; cada medio metro había diez frutos, que habían sido fundidos en bronce al momento de fundir la pila,

25y la pila descansaba sobre doce bueyes, cuyos cuerpos quedaban hacia adentro, mientras que sus cabezas miraban, tres al norte, tres al occidente, tres al sur, y tres al oriente.

26La pila tenía un grosor de siete centímetros, y el borde estaba labrado como un cáliz o una flor de lirio; su capacidad era de cuarenta mil litros.

20Chrij xukuje' pa ri qui chicajil ri quetz'balil chquijujunal, pa ri c'olbal ri nim na u wäch, ri u banom jun wuk'uwic, chrij ri c'at, c'o quieb sient (*200*) crabaj ri e qui banom cacholaj.

21Ri Hiram xebucoj we rakan tak ja ri' pa ri oquibal chupam ri rachoch Dios. Aretak xecojtaj rumal pa ri qui c'olbal, ri rakan ja ri xcanaj pa ri u wiquiak'ab xucoj Jaquin che u bi', are c'u ri xcanaj pa ri mox k'ab xucoj Boaz che u bi'.

22Ri kas e qui wi' tak ri rakan ja quejunamataj ruc' ri xuxa'n. Jewa' ri u tz'akatisaxic ri chac ri xban chque ri rakan ja.

Ri jastak ri quebajwataj chupam ri rachoch Dios

23Ri Hiram are chi xuban jun nimalaj c'olbal ja' re k'an ch'ich'. Quetequic c'ut, job (*5*) bara' ruc' quieb (*2*) k'abaj quetan che ri jun u chi' che ri jun chic. Ri rak'anibem quieb (*2*) bara' ruc' oxib (*3*) k'abaj, ri u setic, re waklajuj (*16*) bara' ruc' quieb (*2*) k'abaj.

24Chuxe' ri u chi' ri c'olbal ja', xuban quieb putzcuy ri e c'o qui wäch tak che' chque, pa lajujitak pa quieb (*2*) k'abaj, ronojel c'ut ruc'am rib ruc' ri c'olbal ja'.

25We c'olbal ja' ri' tiq'uil paquiwi' cablajuj (*12*) ama'ib tak wacax re k'an ch'ich', oxib queca'y pa ri u wiquiak'ab elebal k'ij, oxib (*3*) chic pa ri u mox elebal k'ij, oxib (*3*) pa ri elebal k'ij, oxib (*3*) pa ri u kajebal k'ij. Ri cakan ri e re chquij c'o chuxe' ri c'olbal ja', ri c'olbal ja' tiq'uil paquiwi'.

26Ri u pimal ri c'olbal ja' quiejeb u wi' k'abaj; ri u chi' je ta ne ri u banic jun lak re xuxa'n, quieb mil wukub sient k'ebal (*2,700*) ja' cuk'i' ri c'olbal ja'.

2 Crônicas 4.6-22

27 Fez também de bronze dez suportes; cada um media quatro côvados de comprimento, quatro de largura e três de altura;

28 e eram do seguinte modo: tinham painéis, que estavam entre molduras,

29 nos quais havia leões, bois e querubins; nas molduras de cima e de baixo dos leões e dos bois, havia festões pendentes.

30 Tinha cada suporte quatro rodas de bronze e eixos de bronze; os seus quatro pés tinham apoios debaixo da pia, apoios fundidos, e ao lado de cada um havia festões.

31 A boca dos suportes estava dentro de uma guarnição que media um côvado de altura; a boca era redonda como a obra de um pedestal e tinha o diâmetro de um côvado e meio. Também nela havia entalhes, e os seus painéis eram quadrados, não redondos.

32 As quatro rodas estavam debaixo dos painéis, e os eixos das rodas formavam uma peça com o suporte; cada roda era de um côvado e meio de altura.

33 As rodas eram como as de um carro: seus eixos, suas cambas, seus raios e seus cubos, todos eram fundidos.

34 Havia quatro apoios aos quatro cantos de cada suporte, que com este formavam uma peça.

27 Entonces hizo las diez basas de bronce; la longitud de cada basa era de cuatro codos, su anchura de cuatro codos y su altura de tres codos.

28 El diseño de las basas era este: tenían bordes y los bordes estaban entre las molduras,

29 y en los bordes que estaban entre las molduras había leones, bueyes y querubines; y en las molduras había un pedestal arriba, y debajo de los leones y bueyes había guirnaldas a bajo relieve.

30 Cada basa tenía cuatro ruedas de bronce, con ejes de bronce, y sus cuatro patas tenían soportes; debajo de la pila había soportes fundidos con guirnaldas a cada lado.

31 La boca de la pila dentro de la corona en la parte superior medía un codo, y su boca era redonda como el diseño de un pedestal, de un codo y medio; también en su boca había entalladuras, y sus bordes eran cuadrados, no redondos.

32 Las cuatro ruedas estaban debajo de los bordes, y los ejes de las ruedas estaban en la basa. La altura de una rueda era de un codo y medio.

33 La hechura de las ruedas era como la hechura de una rueda de carro. Sus ejes, sus aros, sus rayos y sus cubos eran todos de fundición.

34 Y había cuatro soportes en las cuatro esquinas de cada basa; sus soportes eran parte de la basa misma.

27 Jirán fundió también diez bases cuadradas de bronce, las cuales medían un metro y ochenta centímetros por lado, y un metro y treinta y cinco centímetros de alto.

28 Las bases tenían unos tableros sujetados por un marco,

29 que estaban adornados con figuras de leones, bueyes y querubines, y tanto por encima como por debajo de estas figuras estaban cinceladas, en bajo relieve, unas guirnaldas.

30 Cada base estaba montada sobre cuatro ruedas de bronce; también sus ejes eran de bronce, y en las cuatro esquinas de la base, por debajo de la pila, había unas repisas fundidas y adornadas con guirnaldas.

31 La boca de la pila tenía un cerco redondo que sobresalía medio metro, que sumado a la altura de su pedestal llegaba a setenta centímetros de altura; por encima, la boca tenía grabados unos marcos cuadrados y unos tallados en sus tableros,

32 los cuales eran sostenidos por cuatro ruedas, cuyos ejes estaba unidos a las bases. Las ruedas tenían setenta centímetros de altura

33 y se parecían a las ruedas de un carro con sus ejes, rayos, cubos, y cinchos, pero todo estaba fundido en bronce.

34 Las repisas que había en las cuatro esquinas de las cuatro bases, estaban hechas de una sola pieza.

27 Xukuje' xebuban lajuj tac'alibal e re k'an ch'ich', chquijujunal quebetan quieb bara' ruc' jun k'abaj qui rabic xukuje' xak junam ri qui wäch jun bara' c'ut ruc' quieb k'abaj ruc' quiejeb u wi' k'abaj qui taq'ui'c.

28 Ri e tac'alibal je qui banic wa' xebanic e c'o k'atibal tak chquipam ri e chaptalic,

29 paquiwi' ri k'atibal tak qui pam ri e chaptalic e c'o qui wächbal tak coj, qui wächbal ama'ib tak wacax xukuje' qui wächbal aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'. Paquiwi' xukuje' chquixe' ri ama'ib tak wacax xukuje' chquixe' tak ri coj e c'o tak wikbal re corona re k'an ch'ich' cotz'i'j u banic chque.

30 Chquijujunal ri jujun tak tac'alibal e c'o cajcaj qui quetet re k'an ch'ich' ri e jutum tak balul chquipam ri xukuje' re k'an ch'ich'. Pa ri quiejeb u ch'u'c ri tac'alibal, chuxe' ri c'olbal ja', e c'o tak tok'ebal re k'an ch'ich' e c'o c'u corona pa tak u xcut.

31 Ri u chi' ri c'olbal ja' c'o chupam jun k'atibal ri quebel quieb k'abaj chicaj. Ri u chi' quetequic, ri cätok'enic c'o oxib k'abaj rak'anibal. Xukuje' chuchi' e c'o tak wikbal che, ri chapbal tak rech man e setesak taj xane' e cajtzalaj.

32 Ri quiejeb quetet e c'o chquixe' ri k'atibal qui pam, ri qui balul ri quetet e nac'al chque ri tac'alibal. Ri quetet e oxib k'abaj cak'anibem,

33 xak c'u junam qui banic cuc' tak ri u quetet ri carwaj. Ri e balul, ri quetetibal tak ri e k'ekk'oj tak chquipam ri qui jolom tak ri quetet conojel e re k'an ch'ich'.

34 Ri e quiejeb tok'ebal ri e c'o pa tak ri u ch'u'c ri jujun tac'alibal, conojel xa' jun cuc'am quib ruc' ri tac'alibal.

35 No alto de cada suporte, havia um cilindro de meio côvado de altura; também, no alto de cada suporte, os apoios e painéis formavam uma peça só com ele.

36 Na superfície dos seus apoios e dos seus painéis, gravou querubins, leões e palmeiras, segundo o espaço de cada um, com festões ao redor.

37 Deste modo, fez os dez suportes; todos tinham a mesma fundição, o mesmo tamanho e o mesmo entalhe.
38 Também fez dez pias de bronze; em cada uma cabiam quarenta batos, e cada uma era de quatro côvados; sobre cada um dos dez suportes estava uma pia.

39 Pôs cinco suportes à direita da casa e cinco, à esquerda; porém o mar pôs ao lado direito da casa, para o lado sudeste.

40 Depois, fez Hirão os caldeirões, e as pás, e as bacias. Assim, terminou ele de fazer toda a obra para o rei Salomão, para a Casa do SENHOR:
41 as duas colunas, os dois globos dos capitéis que estavam no alto das duas colunas; as duas redes, para cobrir os dois globos dos capitéis que estavam ao alto das colunas;
42 as quatrocentas romãs para as duas redes, isto é, duas fileiras de romãs para cada rede, para cobrirem os dois globos dos capitéis que estavam no alto das colunas;

43 os dez suportes e as dez pias sobre eles;

35Y en la parte superior de la basa había una pieza redonda de medio codo de alto, y en la parte superior de la basa sus soportes y sus bordes formaban parte de ella.

36Y en las planchas de sus soportes y en sus bordes grabó querubines, leones y palmeras, conforme al espacio disponible de cada una, con guirnaldas alrededor.

37Hizo las diez basas de esta manera: todas ellas eran de una misma fundición, de una misma medida y de una misma forma.
38También hizo diez pilas de bronce; en cada pila cabían cuarenta batos, cada pila medía cuatro codos, y sobre cada una de las diez basas había una pila.
39Entonces colocó las basas, cinco al lado derecho de la casa y cinco al lado izquierdo de la casa; y colocó el mar de metal fundido al lado derecho de la casa hacia el sureste.
40Hiram hizo también los calderos, las palas y los tazones. Así terminó Hiram toda la obra que hizo para el rey Salomón en la casa del Señor:
41las dos columnas y los tazones de los capiteles que estaban en lo alto de las dos columnas, las dos mallas para cubrir los dos tazones de los capiteles que estaban en lo alto de las columnas;
42las cuatrocientas granadas para las dos mallas, dos hileras de granadas por cada malla para cubrir los dos tazones de los capiteles que estaban en lo alto de las columnas;

43las diez basas con las diez pilas sobre las basas;

35En la parte alta de la base había una pieza redonda de veinte centímetros de alto; los tableros y las molduras que estaban encima de la base eran de una sola pieza.

36Jirán también grabó querubines, leones y palmeras, así como otros adornos alrededor, según el espacio.

37Las diez bases que fundió en bronce eran idénticas en forma, medidas y grabados.

38Luego Jirán hizo diez fuentes, también de bronce. Cada una de ellas medía un metro y ochenta centímetros y tenía capacidad para ochocientos litros, y estaba colocada sobre una de las diez bases.

39Cinco bases fueron alineadas a la derecha, y las otras cinco a la izquierda; la pila fue colocada al lado derecho del templo orientada hacia el sureste.

40Para terminar con las obras del templo del Señor, que Salomón le encomendó, Jirán hizo fuentes, tenazas y cuencos,

41dos columnas con sus capiteles redondos en lo alto de las columnas, dos redes que cubrían los dos capiteles que estaban sobre las columnas,

42dos hileras de doscientas granadas para cada red, colocadas en la parte más ancha del capitel,

43diez fuentes con sus diez bases;

35Ri u wi' ajsic, caq'uis ruc' jun u chi' bolobic ri cusutij ri u chi' re jun k'abaj rak'anibal; ri e k'atibal u pam xukuje' ri e chapbal tak rech ri quebel puwi' ri tac'alibal, xa' e jun cuc'am wi quib ruc' wa'.
36Ri Hiram xebuban ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic', coj xukuje' juwi' tak tut paquiwi' tak ri k'atibal tak qui pam xukuje' tak ri e chapowinak, ri cuya' queban wi chque chquijujunal, xukuje' tak corona chuchi'.
37Jewa' xuban che qui banic tak ri lajuj tac'alibal conojel xebuban pa k'ak' xak junam qui banic xukuje' quetabalil.
38Xukuje' xebuban lajuj c'olbal ja' re k'an ch'ich'. Chquijujunal quebetan cacab bara' ruc' jun k'abaj, caquich'ij c'u cawinak olajuj (*55*) k'ebal ja', chquijujunal c'ut xeya' paquiwi' ri lajuj tak tac'alibal,

39job tac'alibal xeya' pa ri u wiquiak'ab ri rachoch Dios ri job chic pa ri u mox k'ab. Ri nimalaj c'olbal ja' xya' pa ri u wiquiak'ab ri ja, pa ri u mox elebal k'ij.

40Ri Hiram xebuban tak t'uy, palet tak xukuje' nimak tak lak. Je u q'uisic wa' ri chac ri xuban che ri Salomon chupam ri rachoch ri Ajawaxel:

41Ri xebuban tak quieb rakan tak ja, ri quieb retz'balil quetecak ri c'o paquiwi' ri quieb rakan tak ja, ri quieb c'at ri xech'ukuw ri retz'balil,

42ri quiejeb sient (*400*) crabaj ri c'o chque ri quieb c'at, pa cacholaj chque tak ri jujun c'at, ri xch'ukubex quech ri quieb retz'balil ri e quetecak ri e c'o paquiwi' ri quieb tac'alibal;
43ri lajuj tac'alibal, ri lajuj c'olbal ja' ri quebe paquiwi',

44 o mar com os doze bois por baixo;

45 os caldeirões, as pás, as bacias e todos estes utensílios que fez Hirão para o rei Salomão, para a Casa do SENHOR, todos eram de bronze polido.

46 Na planície do Jordão, o rei os fez fundir em terra barrenta, entre Sucote e Zaretã.

47 Deixou Salomão de pesar todos os utensílios pelo seu excessivo número, não se verificando, pois, o peso do seu bronze.

48 Também fez Salomão todos os utensílios do Santo Lugar do SENHOR: o altar de ouro e a mesa de ouro, sobre a qual estavam os pães da proposição;

49 os castiçais de ouro finíssimo, cinco à direita e cinco à esquerda, diante do Santo dos Santos; as flores, as lâmpadas e as espevitadeiras, também de ouro;

50 também as taças, as espevitadeiras, as bacias, os recipientes para incenso e os braseiros, de ouro finíssimo; as dobradiças para as portas da casa interior para o Santo dos Santos e as das portas do Santo Lugar do templo, também de ouro.

As dádivas de Davi colocadas no templo

2 Crônicas 5.1

51 Assim, se acabou toda a obra que fez o rei Salomão para a Casa do SENHOR; então, trouxe Salomão as coisas que Davi, seu pai, havia dedicado; a prata, o

44el mar y los doce bueyes debajo del mar;

45los calderos, las palas y los tazones; todos estos utensilios que Hiram hizo para el rey Salomón en la casa del Señor eran de bronce bruñido.

46El rey los fundió en la llanura del Jordán, en la tierra arcillosa entre Sucot y Saretán.

47Salomón dejó todos los utensilios sin pesarlos porque eran demasiados; el peso del bronce no se pudo determinar.

48Y Salomón hizo todos los utensilios que estaban en la casa del Señor: el altar de oro y la mesa de oro sobre la cual estaba el pan de la Presencia;

49los candelabros de oro puro, cinco a mano derecha y cinco a mano izquierda, frente al santuario interior; las flores, las lámparas y las tenazas de oro;

50las copas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios de oro puro; y los goznes para las puertas de la casa interior, el lugar santísimo, y para las puertas de la casa, es decir, de la nave, también de oro.

51Así fue terminada toda la obra que el rey Salomón hizo en la casa del Señor. Y Salomón trajo las cosas consagradas por su padre David, es decir, la plata, el

44una pila sostenida por doce bueyes;

45calderos, paletas, cuencos, y todos los utensilios para el templo del Señor. Todo lo que Jirán hizo para el rey Salomón, lo hizo de bronce pulido.

46El trabajo de fundición, el rey ordenó que se hiciera en la llanura del Jordán, entre Sucot y Saretán, porque ese terreno era arcilloso.

47Eran tantos los utensilios que se hicieron, que Salomón no preguntó cuánto bronce se había utilizado para hacerlos.

48Salomón mandó hacer también todos los utensilios necesarios para el templo del Señor: un altar de oro, una mesa de oro sobre la que se colocaban los panes que se consagran al Señor;

49cinco candeleros de oro puro para el lado derecho, y cinco más para el lado izquierdo, frente al lugar santísimo, más las flores, las lámparas y las tenazas. Todo era de oro puro:

50los cántaros, las despabiladeras, las tazas, las cucharillas y los incensarios; las bisagras de las puertas del lugar santísimo y las de las puertas del templo. Todo era de oro puro.

51La construcción del templo del Señor se hizo tal y como lo había dispuesto el rey Salomón. Luego, Salomón depositó en los tesoros del templo del Señor

44ri nimalaj c'olbal ja' yabal ja', rachil ri cablajuj ama'ib tak wacax ri e c'o chuxe',

45e c'o chi c'u wi ri' ri t'uy tak, ri palet tak xukuje' ri nimak tak lak. Conojel tak we chaconisan ri' ri xebuban ri Hiram che ri Salomon che ri rachoch ri Ajawaxel, re k'an ch'ich' ri quejuluwic.

46Ri ajawinel xebuban wa' pa k'ak' pa tak molte re sanyeb, pa ri ulew ri c'o chunakaj ri Jordan, chuxo'l ri Sucot ruc' ri Saretan.

47Sibalaj c'u q'ui tak ri chaconisan re k'an ch'ich' chi man xoc ta chi il ri Salomon chi xubantaj chi xepajtaj.

48Ri Salomon xukuje' xutak qui banic tak ri chaconisan ri e c'o can nabe chupam ri rachoch ri Ajawaxel: ri porobal re k'an puak, ri mexa re k'an puak ri queya' wi tak ri caxlanwa ri quecoj chuwäch ri Ajawaxel,

49ri e tzuc'ulibal re utzalaj k'an puak ri e c'o chuwäch ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, job pa ri u wiquiak'ab, job pa ri u mox k'ab, cuc' tak ri quetz'balil que cotz'i'j, ri ch'utik tak tzuc'ulibal xukuje' ri chapbal re k'an puak,

50ri e kumubal tak, ri kopibal tak qui wi' ri mecha', ri nimak tak lak, ri nimak tak paq'uebal ri e bukibal, conojel e re utzalaj k'an puak. Xukuje' e re k'an puak ri e qui wiki'b tak ri e roquibal ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, ri c'o chupam ri rachoch Dios, xukuje' ri rech tak ri e roquibal ri rachoch Dios.

51Aretak c'u xtz'akat qui banic conojel tak ri chac ri xtakan che qui banic chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri Salomon xebuc'am bic tak ri chaconisan re k'an puak xukuje' re sak puak ri u tasom ri David, ri u tat,

ouro e os utensílios, ele os pôs entre os tesouros da Casa do SENHOR.

1 Reis 8

Salomão traz para o templo a arca

2 Crônicas 5.2-14

1 Congregou Salomão os anciãos de Israel, todos os cabeças das tribos, os príncipes das famílias dos israelitas, diante de si em Jerusalém, para fazerem subir a arca da Aliança do SENHOR da Cidade de Davi, que é Sião, para o templo.
2 Todos os homens de Israel se congregaram junto ao rei Salomão na ocasião da festa, no mês de etanim, que é o sétimo.
3 Vieram todos os anciãos de Israel, e os sacerdotes tomaram a arca do SENHOR
4 e a levaram para cima, com a tenda da congregação, e também os utensílios sagrados que nela havia; os sacerdotes e levitas é que os fizeram subir.
5 O rei Salomão e toda a congregação de Israel, que se reunira a ele, estavam todos diante da arca, sacrificando ovelhas e bois, que, de tão numerosos, não se podiam contar.
6 Puseram os sacerdotes a arca da Aliança do SENHOR no seu lugar, no santuário mais interior do templo, no Santo dos Santos, debaixo das asas dos querubins.
7 Pois os querubins estendiam as asas sobre o lugar da arca e, do alto, cobriam a arca e os varais.
8 Os varais sobressaíam tanto, que suas pontas eram vistas do Santo Lugar, defronte do Santo dos Santos,

oro y los utensilios, y los puso en los tesoros de la casa del Señor.

1 Reyes 8

Traslado del arca al templo

1Entonces Salomón reunió a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los principales de las casas paternas de los hijos de Israel ante él en Jerusalén, para hacer subir el arca del pacto del Señor de la ciudad de David, la cual es Sión.
2Y se reunieron ante el rey Salomón todos los hombres de Israel en la fiesta, en el mes de Etanim, que es el mes séptimo.
3Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los sacerdotes alzaron el arca.
4Subieron el arca del Señor, la tienda de reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la tienda; los sacerdotes y los levitas los subieron.
5Y el rey Salomón y toda la congregación de Israel que estaba reunida ante él, estaban con él delante del arca, sacrificando tantas ovejas y bueyes que no se podían contar ni numerar.
6Entonces los sacerdotes trajeron el arca del pacto del Señor a su lugar, al santuario interior de la casa, al lugar santísimo, bajo las alas de los querubines.
7Porque los querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían el arca y sus barras por encima.
8Pero las barras eran tan largas que los extremos de las barras se podían ver desde el lugar santo, que

todo lo que su padre David había dedicado, es decir, toda la plata, todo el oro y todos los utensilios.

1 Reyes 8

Salomón lleva el arca al templo

(2 Cr 5.2-14)

1Salomón ordenó que los ancianos de Israel y todos los jefes de las tribus, más los jefes de las familias israelitas, se reunieran en Jerusalén para llevar el arca del pacto del Señor, de Sión a la ciudad de David.
2Todos los israelitas se reunieron con el rey Salomón durante la fiesta solemne del mes de Etanín, que es el séptimo mes del año.
3Cuando los ancianos de Israel llegaron, los sacerdotes tomaron el arca
4y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo, los cuales llevaban los sacerdotes y los levitas.
5El rey Salomón y todos los israelitas se reunieron delante del arca y ofrecieron en sacrificio ovejas y bueyes. ¡Eran tantos los animales ofrecidos que no se podían contar!
6Luego, los sacerdotes introdujeron el arca del pacto del Señor en el lugar reservado para ella, es decir, en el lugar santísimo, en el santuario del templo, bajo las alas de los querubines.
7Sobre el lugar donde estaba el arca, los querubines tenían extendidas sus alas, con lo que cubrían el arca y sus travesaños.
8Éstos eran tan largos que sus extremos podían verse desde el lugar santo, que está frente al lugar

che ri Ajawaxel, xebuya' cuc' ri e u k'inomal ri rachoch ri Ajawaxel.

Nabe Ajawinelab 8

Ri caxa ri c'olom wi ri c'ulwächinic queyok chupam ri rachoch Dios

1Ri Salomon xebumulij ri nimak tak tatayib aj Israel chuwäch pa Jerusalen, conojel ri e c'amal tak qui be ri amak' xukuje' ri e winak ri nimak tak na qui k'ij chupam ri jutak ja pa Israel, che u k'axexic ri u caxa ri Ajawaxel pa Sion, ri u Tinimit ri David.
2Pa ri k'ij re ri nimalaj nimak'ij, pa ri ic' Etanim, uwuk ic' c'u wa' rech ri junab, xquimulij quib ruc' ri ajawinel Salomon conojel ri aj israelib.
3Xebopan conojel ri nimak tak tatayib re Israel, xukuje' ri e cojol tabal tok'ob xquiwalijisaj ri caxa
4xquik'axej xrachilaj ri Lic'om Rachoch re rikoj ib ruc' ri Dios xukuje' conojel ri tastalic tak chaconisan ri e c'o chupam, ri xequic'am bic ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib.
5Ri ajawinel Salomon xukuje' ronojel ri tinimit aj israelib xquimulij quib ruc', chuwäch ri caxa xequichi'j tak chij che tabal tak tok'ob xukuje' ama'ib tak wacax ri man xuya' taj xebajilaxic.
6C'äte c'u ri' ri e cojol tabal tok'ob xquic'am bic ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel xequiya' chupam ri Rachoch ri Dios, c'ä chupam ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, chquixe' ri qui xic' ri wächbal ri e aj cajalaj tak to'banelab,
7ri e quilic'om tak ri qui xic' puwi' ri c'olbal ri c'o wi ri caxa, qui ch'ukum c'u u wi' ri caxa xukuje' tak ri u balulil.
8Sibalaj c'u e rabarak ri u balulil chi queilitaj ri qui tza'm chupam ri Tastalicalaj C'olbal, ri c'o chuwäch

porém de fora não se viam. Ali, estão até ao dia de hoje.

9 Nada havia na arca senão as duas tábuas de pedra, que Moisés ali pusera junto a Horebe, quando o SENHOR fez aliança com os filhos de Israel, ao saírem da terra do Egito.

10 Tendo os sacerdotes saído do santuário, uma nuvem encheu a Casa do SENHOR,

11 de tal sorte que os sacerdotes não puderam permanecer ali, para ministrar, por causa da nuvem, porque a glória do SENHOR enchera a Casa do SENHOR.

Salomão fala ao povo

2 Crônicas 6.1-11

12 Então, disse Salomão: O SENHOR declarou que habitaria em trevas espessas.
13 Na verdade, edifiquei uma casa para tua morada, lugar para a tua eterna habitação.
14 Voltou, então, o rei o rosto e abençoou a toda a congregação de Israel, enquanto se mantinha toda em pé;
15 e disse: Bendito seja o SENHOR, o Deus de Israel, que falou pessoalmente a Davi, meu pai, e pelo seu poder o cumpriu, dizendo:

16 Desde o dia em que tirei Israel, o meu povo, do Egito, não escolhi cidade alguma de todas as tribos de Israel, para edificar uma casa a fim de ali estabelecer o meu nome; porém escolhi a Davi para chefe do meu povo de Israel.

estaba delante del santuario interior, mas no se podían ver desde afuera; y allí están hasta hoy.

9En el arca no había más que las dos tablas de piedra que Moisés puso allí en Horeb, donde el Señor hizo pacto con los hijos de Israel cuando salieron de la tierra de Egipto.

10Y sucedió que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo, la nube llenó la casa del Señor

11y los sacerdotes no pudieron quedarse a ministrar a causa de la nube, porque la gloria del Señor llenaba la casa del Señor.

12Entonces Salomón dijo: El Señor ha dicho que Él moraría en la densa nube.
13Ciertamente yo te he edificado una casa majestuosa, un lugar para tu morada para siempre.
14Después el rey se volvió y bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras toda la asamblea de Israel estaba de pie,
15y dijo: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que habló por su boca a mi padre David y por su mano lo ha cumplido, cuando dijo:

16«Desde el día en que saqué a mi pueblo Israel de Egipto, no escogí ninguna ciudad de entre todas las tribus de Israel en la cual edificar una casa para que mi nombre estuviera allí, mas escogí a David para que estuviera sobre mi pueblo Israel».

santísimo, aunque desde afuera no podían verse. Así se quedaron hasta el día de hoy.

9Dentro del arca solamente estaban las dos tablas de piedra que Moisés había colocado en Horeb, donde el Señor hizo un pacto con los israelitas cuando salieron de Egipto.

10En el momento en que los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó el templo del Señor,

11así que ellos no pudieron quedarse para cumplir su ministerio, pues el Señor había llenado el templo con su gloria.

Dedicación del templo

(2 Cr 6.1—7.10)

12Entonces Salomón dijo: «Tú, Señor, has dicho que habitas en la oscuridad.
13Pero yo te he construido un templo para que habites allí por siempre.»

14Luego volvió el rostro hacia el pueblo de Israel, que permanecía de pie, y les dio la bendición.

15Y dijo: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que le hizo una promesa a David, mi padre, y la ha cumplido. El Señor le dijo:

16"Desde el día en que saqué de Egipto a mi pueblo Israel, de ninguna de sus tribus escogí una ciudad para que se me construyera un templo donde se honrara mi nombre; pero elegí a David para que gobernara a mi pueblo Israel."

ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal pune' c'u man quilitaj ta na c'ä chrij; je c'u e canajinak wa' c'ä camic.
9Man c'o ta c'u jas c'o chupam ri caxa xane' xak xuwi ri quieb tz'alam tak abaj ri xebuya' ri Moises chupam chila' pa Horeb, ri quieb tz'alam rech ri c'ulwächinic ri xuban ri Ajawaxel cuc' ri aj israelib aretak xebel ulok pa Ejipt.
10Aretak xebel ulok ri e cojol tabal tok'ob chupam ri Tastalicalaj C'olbal ri sutz' xunojisaj ri rachoch ri Ajawaxel,
11rumal c'u rech ri sutz' ri e cojol tabal tok'ob man xecuin taj xecanaj can che u banic ri k'ijilanic, rumal rech chi ri u juluwem ri Ajawaxel u nojisam ri rachoch.

Ri Salomon cujach ri rachoch Dios

12Xubij c'u ri Salomon: "Lal, Ajawaxel, bim la chi lal jekel pa ri k'ekumalil.
13Are c'u ri in nu walijisam jun achoch la rech cajeki' la chupam, jun c'olbal ri cajeki' wi la amak'el."

14Xutzalc'atij rib cuc' ri tinimit aj israelib, ri e tac'atoj xebutewichi'j c'ut

15xubij: "Tewichital ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri u tz'akatisam ri xuchi'j che ri David, ri nu tat, aretak xubij che:
16'Kas pa ri k'ij ri xinwesaj ulok ri nu tinimit Israel pa Ejipt, man nu cha'om ta jun tinimit chquixo'l conojel ri amak' tak re Israel rech chupam cäyac ta wi jun rachoch Dios ri cajeki' ta wi na ri nu bi'. Xincha' c'u ri David rech cajawin puwi' ri nu tinimit Israel.'

17 Também Davi, meu pai, propusera em seu coração o edificar uma casa ao nome do SENHOR, o Deus de Israel.
18 Porém o SENHOR disse a Davi, meu pai: Já que desejaste edificar uma casa ao meu nome, bem fizeste em o resolver em teu coração.
19 Todavia, tu não edificarás a casa, porém teu filho, que descenderá de ti, ele a edificará ao meu nome.
20 Assim, cumpriu o SENHOR a sua palavra que tinha dito, pois me levantei em lugar de Davi, meu pai, e me assentei no trono de Israel, como prometera o SENHOR; e edifiquei a casa ao nome do SENHOR, o Deus de Israel.
21 E nela constituí um lugar para a arca, em que estão as tábuas da aliança que o SENHOR fez com nossos pais, quando os tirou da terra do Egito.

Salomão ora a Deus

2 Crônicas 6.12-42

22 Pôs-se Salomão diante do altar do SENHOR, na presença de toda a congregação de Israel; e estendeu as mãos para os céus
23 e disse: Ó SENHOR, Deus de Israel, não há Deus como tu, em cima nos céus nem embaixo na terra, como tu que guardas a aliança e a misericórdia a teus servos que de todo o coração andam diante de ti;
24 que cumpriste para com teu servo Davi, meu pai, o que lhe prometeste; pessoalmente o disseste e pelo teu poder o cumpriste, como hoje se vê.
25 Agora, pois, ó SENHOR, Deus de Israel, faze a teu servo Davi, meu pai, o que lhe declaraste, dizendo: Não te faltará sucessor diante de mim, que se assente

17Y mi padre David tuvo en su corazón edificar una casa al nombre del Señor, Dios de Israel.
18Pero el Señor dijo a mi padre David: «Por cuanto tuviste en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien hiciste en desearlo en tu corazón.
19Sin embargo, tú no edificarás la casa, sino que tu hijo que te nacerá, él edificará la casa a mi nombre».
20Ahora el Señor ha cumplido la palabra que había dicho, pues yo me he levantado en lugar de mi padre David y me he sentado en el trono de Israel, como el Señor prometió, y he edificado la casa al nombre del Señor, Dios de Israel.
21Y he puesto allí un lugar para el arca, en la cual está el pacto del Señor que Él hizo con nuestros padres cuando los trajo de la tierra de Egipto.

Oración de dedicación del templo

22Entonces Salomón se puso delante del altar del Señor en presencia de toda la asamblea de Israel y extendió las manos al cielo.
23Y dijo: Oh Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y muestras misericordia a tus siervos que andan delante de ti con todo su corazón,
24que has cumplido con tu siervo David mi padre lo que le prometiste; ciertamente has hablado con tu boca y lo has cumplido con tu mano como sucede hoy.
25Ahora pues, oh Señor, Dios de Israel, cumple con tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: «No te faltará quien se siente en el trono de

17Y mi padre David se propuso de todo corazón edificar un templo donde se honrara el nombre del Señor y Dios de Israel.
18Pero el Señor le dijo: “Es muy bueno tu deseo sincero de construir un templo donde se honre mi nombre.
19Pero no serás tú quien lo construya, sino el hijo que vas a engendrar. Será él quien edifique el templo donde se honrará mi nombre.”
20»El Señor ha cumplido su palabra, pues me puso en el lugar de mi padre y me ha sentado en el trono de Israel, tal como lo prometió. Además, he construido el templo al nombre del Señor y Dios de Israel,
21y allí he apartado un lugar para colocar el arca que guarda el pacto que el Señor hizo con nuestros antepasados cuando los sacó de la tierra de Egipto.»

22Luego, Salomón se paró frente al altar del Señor, y en presencia de todo el pueblo de Israel extendió los brazos al cielo y dijo:
23«Señor y Dios de Israel, no hay en los cielos ni en la tierra otro Dios como tú, pues tú cumples tu pacto y tienes misericordia de quienes te honran y te obedecen de todo corazón;
24tú has cumplido la promesa que le hiciste a tu siervo, mi padre David; lo que entonces le prometiste de palabra, hoy vemos que se ha cumplido.
25Lo que sigue, Señor y Dios de Israel, es que también cumplas la promesa que le hiciste a mi padre David, tu siervo, cuando le dijiste: “Nunca faltará delante de

17Are c'u ri David, ri nu tat, xurayij u yaquic jun rachoch Dios che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
18Xubij c'ut ri Ajawaxel che: ‘Utz ri cabano chi cawaj cayac jun wachoch;
19man at ta c'ut ri catyacow na, xane' are' ri a c'ojol ri cac'oji' na. Are' ri cäyacow na ri wachoch.’
20Quinquicotic, ri Ajawaxel xutz'akatisaj ri u chi'nic. Jacha' ri xubij, in xinbanow u q'uexwäch ri David, ri nu tat, in t'uyulinak c'u puwi' ri tem re ajawibal re Israel xukuje' nu yacom jun achoch che ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
21Nu banom c'u ne jun c'olbal che ri caxa jawije' c'o wi ri c'ulwächinic ri xuban ri Ajawaxel cuc' ri e ka mam aretak xeresaj ulok pa Ejipt.”

22Xutzalc'atij chi c'u rib ri Salomon chuwäch ri porobal rech ri Ajawaxel, chquiwäch conojel ri tinimit aj israelib, xulic' ri u k'ab chicaj,
23je c'u xubij wa': “Ajawaxel, u Dios ri Israel: mawi pa ri caj mawi pa ri uwächulew c'o ta jun Dios jacha' ri lal, ri cätz'akatisaj la ri c'ulwächinic la, cac'ut c'u la ri utzil la chquiwäch ri ruc' ronojel canima' quepatanin che la.
24Chi tz'akatisam la ri xchi'j la che ri David ri pataninel ech la, ri nu tat, xjunaj c'u la ri banoj ruc' ri tzij pa we k'ij ri'.
25Je c'u ri', Ajawaxel, u Dios ri Israel, tz'akatisaj ba' la xukuje' ri xchi'j la che ri pataninel ech la ri David, ri nu tat: ruc' ri tok'ob la, chi mawi jumul ma ta c'o

no trono de Israel, contanto que teus filhos guardem o seu caminho, para andarem diante de mim como tu andaste.

26 Agora também, ó Deus de Israel, cumpra-se a tua palavra que disseste a teu servo Davi, meu pai.

27 Mas, de fato, habitaria Deus na terra? Eis que os céus e até o céu dos céus não te podem conter, quanto menos esta casa que eu edifiquei.

28 Atenta, pois, para a oração de teu servo e para a sua súplica, ó SENHOR, meu Deus, para ouvires o clamor e a oração que faz, hoje, o teu servo diante de ti.

29 Para que os teus olhos estejam abertos noite e dia sobre esta casa, sobre este lugar, do qual disseste: O meu nome estará ali; para ouvires a oração que o teu servo fizer neste lugar.

30 Ouve, pois, a súplica do teu servo e do teu povo de Israel, quando orarem neste lugar; ouve no céu, lugar da tua habitação; ouve e perdoa.

31 Se alguém pecar contra o seu próximo, e lhe for exigido que jure, e ele vier a jurar diante do teu altar, nesta casa,

32 ouve tu nos céus, e age, e julga teus servos, condenando o perverso, fazendo recair o seu proceder sobre a sua cabeça e justificando ao justo, para lhe retribuíres segundo a sua justiça.

Israel, con tal que tus hijos guarden su camino para andar delante de mí como tú has andado delante de mí».

26Ahora pues, oh Dios de Israel, te ruego que se cumpla tu palabra que hablaste a tu siervo, mi padre David.

27Pero, ¿morará verdaderamente Dios sobre la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, cuánto menos esta casa que yo he edificado.

28No obstante, atiende a la oración de tu siervo y a su súplica, oh Señor Dios mío, para que oigas el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti;

29que tus ojos estén abiertos noche y día hacia esta casa, hacia el lugar del cual has dicho: «Mi nombre estará allí», para que oigas la oración que tu siervo haga hacia este lugar.

30Y escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren hacia este lugar; escucha tú en el lugar de tu morada, en los cielos; escucha y perdona.

31Si alguno peca contra su prójimo y se le exige juramento, y viene y jura delante de tu altar en esta casa,

32escucha tú desde los cielos y obra y juzga a tus siervos, condenando al impío haciendo recaer su conducta sobre su cabeza, y justificando al justo dándole conforme a su justicia.

mí un descendiente tuyo que ocupe el trono de Israel, siempre y cuando vaya por mis sendas y me obedezca como lo has hecho tú.”

26Te ruego, Señor y Dios de Israel, que cumplas esa promesa que le hiciste a tu siervo David, mi padre.

27»¿En verdad, Señor, quieres vivir en este mundo? Si ni la gran expansión de los cielos es capaz de contenerte, ¡mucho menos este templo que he edificado en tu honor!

28No obstante, Señor mi Dios, sé que tú pondrás atención al clamor y a la plegaria que este siervo tuyo hoy eleva a ti.

29Dígnate posar, de día y de noche, tus ojos sobre este templo, pues un día prometiste: “Allí estará mi nombre.”

30¡Oye aquí las plegarias de tu pueblo Israel y de este siervo tuyo! ¡Que cuando vengan a este lugar tú, desde el cielo, donde habitas, escuches su clamor y los perdones!

31»Si alguno ofende a su prójimo y lo obligan a jurar ante tu altar en este templo,

32tú, que escuchas desde el cielo, haz justicia a tus siervos y condena al impío. Que sus malas acciones recaigan sobre él, mientras que al hombre justo lo tratas como corresponde a su justicia.

jun rija'lil ri ma ta käpaki' na puwi' ri tem re ajawibal re Israel, xuwi ta ne we ri e u c'ojol caquichajij ri qui c'aslemal utz ta c'u ruc'äxic ri qui c'aslemal caquiban chwäch la jacha' ri xuban ri are'.

26Je c'u ri', u Dios ri Israel chbana' la chi cätz'akat ri chi'nic ri xban la che ri nu tat, ri pataninel ech la ri David.

27¿La kas ta c'u tzij chi ya'talic chi ri Dios cajeki' chuwäch ri uwächulew?Ri caj ruc' ronojel ri u nimalil man cacuin ta che u k'iic, ¡e ta c'u lo we achoch la ri' ri nu yacom che la!

28Bana' la tok'ob, Ajawaxel, xukuje' nu Dios, choc la il che ri nu bochi'nic xukuje' ri nu tz'ononic; chtatabej la ri rakoj chi'aj re rikoj c'ax xukuje' ri ch'abexic la ri cuban na we pataninel ech la ri' camic.

29Chi pa k'ij chi chak'ab, mätanaba' la u ca'yexic we achoch la ri', c'olbal ri bim wi la chi chi' cäriktaj wi la. Chtatabej la ri ch'abebexic la ri cuban ri pataninel ech la waral.

30Chtatabej la ri nu bochi'nic xukuje' ri e quech ri Israel ri tinimit la aretak cakaban ch'awem chusuq'uil we c'olbal ri'. Chtatabej la ulok chicaj, are c'u c'olbal wa' ri lal jekel wi, chäya' la ri sachbal mac chke.

31Aretak c'o jun cuban jun c'ax che ri rajil u tz'akat, cutakchi'j c'u che u bixic ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri porobal ri ech la ri c'o chupam we achoch la ri',

32chtatabej la ulok c'ä chicaj, chbana' c'u la ri takalic; chbana' la ri suq'uilal chque ri pataninel tak ech la. Chäc'okoj la ri ajchak'mac, chakasaj la ri c'äjisabal wächaj puwi' qui mac quech ri itzel tak u banoj, chbana' c'u la ri suq'uilal che ri man c'o ta u mac, jacha' ri takal che.

33 Quando o teu povo de Israel, por ter pecado contra ti, for ferido diante do inimigo, e se converter a ti, e confessar o teu nome, e orar, e suplicar a ti, nesta casa,

34 ouve tu nos céus, e perdoa o pecado do teu povo de Israel, e faze-o voltar à terra que deste a seus pais.

35 Quando os céus se cerrarem, e não houver chuva, por ter o povo pecado contra ti, e orar neste lugar, e confessar o teu nome, e se converter dos seus pecados, havendo-o tu afligido,

36 ouve tu nos céus, perdoa o pecado de teus servos e do teu povo de Israel, ensinando-lhes o bom caminho em que andem, e dá chuva na tua terra, que deste em herança ao teu povo.

37 Quando houver fome na terra ou peste, quando houver crestamento ou ferrugem, gafanhotos e larvas, quando o seu inimigo o cercar em qualquer das suas cidades ou houver alguma praga ou doença,

38 toda oração e súplica que qualquer homem ou todo o teu povo de Israel fizer, conhecendo cada um a chaga do seu coração e estendendo as mãos para o rumo desta casa,

39 ouve tu nos céus, lugar da tua habitação, perdoa, age e dá a cada um segundo todos os seus caminhos, já que lhe conheces o coração, porque tu, só tu, és conhecedor do coração de todos os filhos dos homens;

33Cuando tu pueblo Israel sea derrotado delante de un enemigo por haber pecado contra ti, si se vuelven a ti y confiesan tu nombre, y oran y te hacen súplica en esta casa,
34escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver a la tierra que diste a sus padres.

35Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia por haber ellos pecado contra ti, y oren hacia este lugar y confiesen tu nombre, y se vuelvan de su pecado cuando tú los aflijas,

36escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel; sí, enséñales el buen camino por el que deben andar. Y envía lluvia sobre tu tierra, la que diste a tu pueblo por heredad.

37Si hay hambre en la tierra, si hay pestilencia, si hay tizón o añublo, langosta o saltamontes, si su enemigo los sitia en la tierra de sus ciudades, cualquier plaga, cualquier enfermedad que haya,

38toda oración o toda súplica que sea hecha por cualquier hombre o por todo tu pueblo Israel, conociendo cada cual la aflicción de su corazón, y extendiendo sus manos hacia esta casa,

39escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, y perdona, actúa y da a cada uno conforme a todos sus caminos, ya que conoces su corazón (porque solo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres),

33»Cuando los israelitas sean derrotados por sus enemigos, por haber pecado contra ti, si se arrepienten de su pecado y reconocen la grandeza de tu nombre, y oran y claman aquí en tu templo,
34escúchalos tú en los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver a la tierra que les diste a sus padres.

35»Si tu pueblo peca contra ti y el cielo les niega su lluvia, y si tú los afliges y ellos se arrepienten y vienen a este lugar reconociendo tu nombre,

36te ruego que desde los cielos escuches a tus siervos, a tu pueblo Israel, y perdones su pecado; que le enseñes a seguir el buen camino, y que hagas llover sobre la tierra que le diste como herencia.

37»Si tu pueblo llega a padecer hambre, o peste, o plagas como hongos en los cereales, o langosta o pulgón; o si son sitiados por sus enemigos, o enfrentan alguna plaga o enfermedad,

38escucha las oraciones y las súplicas que te haga tu pueblo, o cualquiera de tus hijos, cuando sufran por su desgracia y, arrepentidos, levanten sus brazos hacia este templo;

39escúchalos desde los cielos, donde habitas, y perdónalos; tú, que conoces el corazón de todo ser humano, dales lo que merezcan sus acciones,

33Aretak ri c'ulel cäch'äcan puwi' Israel ri tinimit la, rumal rech chi macuninak chwäch la, we cätzelej uc' la, cuk'ijilaj ri bi' la, cutz'onoj c'u tok'ob che la pa tak ri u ch'awem uc' la chupam we achoch la ri',
34chatatabej la ulok pa ri caj, chsacha' la ri u mac, chatzelej chi jumul pa ri ulew ri xya' la chque ri e qui mam.
35Aretak cäpe jun sak'ij, man c'u cäjabin taj rumal rech chi xmacun ri tinimit chawäch la, we c'u cuban ch'awem uc' la chupam we c'olbal ri', cuk'ijilaj c'ut ri bi' la, cuq'uex c'ut u c'u'x rumal rech ri c'äjisabal wächaj ri cäya' la che,
36chtatabej la ulok c'ä pa ri caj chsacha' la qui mac ri e pataninel tak ech la ri tinimit la re Israel, c'utu' c'u la ri utzalaj be chquiwäch ri rajawaxic u takexic cumal. Chtaka la ulok ri jäb puwi' we ulew ri' ri xya' la che echbal che ri tinimit la.
37Aretak pa ri ulew c'o wi'jal, o yabil ri man cunabal ta cäraj, o quechaki'jar tak ri tico'n rumal ri k'ak', o quepe yabil re ch'ajach, sac' o xjut; aretak ri c'ulel cusutij quij tak ri ka tinimit, quech'ojin c'u cuc', o cäpe apachique u c'axc'olil o yabilal,
38chtatabej c'u la ronojel ch'awem ri cäban chwäch la, bochi'nic ri cäban rumal apachique winak, o cumal conojel ri tinimit Israel, aretak cäril ri u c'axc'olil xukuje' k'oxomal quebulic' c'u ri u k'ab che ri u banic ri ch'awem uc' la, chusuq'uil we rachoch Dios ri'.
39Chatatabej la ulok c'ä pa ri caj, c'ä pa ri c'olbal ulok ri lal jekel wi, chya' la ri sachbal macaj; chya' la chque jas ri takal chque tak ri qui banoj, xuwi c'u ri lal e eta'm tak la ri qui chomanic xukuje' ri canima' ri winak.

40 para que te temam todos os dias que viverem na terra que deste a nossos pais.
41 Também ao estrangeiro, que não for do teu povo de Israel, porém vier de terras remotas, por amor do teu nome
42 (porque ouvirão do teu grande nome, e da tua mão poderosa, e do teu braço estendido), e orar, voltado para esta casa,

43 ouve tu nos céus, lugar da tua habitação, e faze tudo o que o estrangeiro te pedir, a fim de que todos os povos da terra conheçam o teu nome, para te temerem como o teu povo de Israel e para saberem que esta casa, que eu edifiquei, é chamada pelo teu nome.

44 Quando o teu povo sair à guerra contra o seu inimigo, pelo caminho por que o enviares, e orar ao SENHOR, voltado para esta cidade, que tu escolheste, e para a casa, que edifiquei ao teu nome,

45 ouve tu nos céus a sua oração e a sua súplica e faze-lhe justiça.
46 Quando pecarem contra ti (pois não há homem que não peque), e tu te indignares contra eles, e os entregares às mãos do inimigo, a fim de que os leve cativos à terra inimiga, longe ou perto esteja;

47 e, na terra aonde forem levados cativos, caírem em si, e se converterem, e, na terra do seu cativeiro, te suplicarem, dizendo: Pecamos, e perversamente procedemos, e cometemos iniqüidade;

48 e se converterem a ti de todo o seu coração e de toda a sua alma, na terra de seus inimigos que os levarem cativos, e orarem a ti, voltados para a sua

40para que te teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que diste a nuestros padres.
41También en cuanto al extranjero que no es de tu pueblo Israel, cuando venga de una tierra lejana a causa de tu nombre
42(porque oirán de tu gran nombre, de tu mano poderosa y de tu brazo extendido), y venga a orar a esta casa,

43escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, y haz conforme a todo lo que el extranjero te pida, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre para que te teman, como te teme tu pueblo Israel, y para que sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado.

44Cuando tu pueblo salga a la batalla contra su enemigo, por cualquier camino que tú los envíes, y oren al Señor vueltos hacia la ciudad que tú has escogido y hacia la casa que he edificado a tu nombre,
45escucha desde los cielos su oración y su súplica, y hazles justicia.
46Cuando pequen contra ti (pues no hay hombre que no peque) y estés airado contra ellos, y los entregues delante del enemigo, y estos los lleven cautivos a la tierra del enemigo, lejos o cerca,
47si recapacitan en la tierra adonde hayan sido llevados cautivos, y se arrepienten y te hacen súplica en la tierra de los que los llevaron cautivos, diciendo: «Hemos pecado y hemos cometido iniquidad, hemos obrado perversamente»,
48si se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma en la tierra de sus enemigos que los llevaron cautivos, y oran a ti vueltos hacia la tierra que diste

40para que te honren todo el tiempo que vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.
41»Si los extranjeros, los que no pertenecen a tu pueblo Israel, saben de tu nombre y vienen a conocerte

42(pues muchos sabrán de tu grandeza y de tu gran poder), y llegan a invocar tu nombre en este templo,

43escúchalos desde los cielos, desde el lugar donde habitas, y trátalos según el motivo por el que te invocan, para que todos los pueblos de la tierra te conozcan y te honren, como lo hace tu pueblo Israel, y reconozcan que tú escuchas las oraciones que se hacen en este templo que construí para ti.

44»Si tu pueblo sale a pelear contra sus enemigos, y siguen el camino que tú les indiques, y te piden ayuda mirando hacia la ciudad que elegiste y en donde edifiqué el templo en tu honor,

45escucha desde el cielo su oración y súplica, y concédeles la victoria.
46»Si acaso pecan contra ti (pues no hay nadie que no peque), y tú te enojas y los pones en manos de sus enemigos, y éstos los llevan cautivos a países enemigos, cercanos o lejanos,

47si tu pueblo recapacita en el país de su cautiverio y se arrepiente y clama a ti, y confiesa haber hecho lo malo y haberte ofendido;

48si allá en la tierra de su cautiverio se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma, y oran a ti con el rostro en dirección a la tierra que les diste a

40We c'u je cabantaj wa', caquiya' c'u na k'ij la joropa' k'ij quec'asi' cho ri ulew ri xya' la chque ri e ka mam.
41Pune' c'u ne jun man aj waral taj, jun ri man aj tinimit ta la, rumal rech ri bi' la petinak pa naj tak ulew
42cuban c'u ch'awem uc' la chusuq'uil we achoch la ri' (cätataj c'u ya' u tzijol ri bi' la ri sibalaj nim u banic xukuje' ri nimalaj u jabuxic ri cuinem la),
43chtataben la ulok c'ä pa ri caj, c'ä pa ri c'olbal ulok ri lal jekel wi, chya' c'u la che ronojel ri cutz'onoj che la, rech conojel ri nimak tak tinimit, rech ri uwächulew caquetamaj wäch la chiquiya' ta c'u k'ij la jacha' ri cuban ri Israel ri tinimit, chi caquich'ob ri bi' la ri cänatax chupam we achoch la ri' ri nu yacom che la.
44Aretak ri tinimit la quebel bic che u tijic u chuk'ab cuc' tak ri e u c'ulel, apawije' ta ne ri catak wi la bic, we cuban ch'awem uc' la chusuq'uil ri nimalaj tinimit ri xcha' la xukuje' che ri achoch la ri nu yacom che la,
45tatabej la ulok c'ä pa ri caj ri ch'awem ri cuban uc' la xukuje' ri u bochi'nic, to' c'u la u wi'.
46Aretak c'u quemacun chwäch la, man c'o ta c'u jun ri ma ta camacunic, cäyactaj c'u oyowal la cuc', quejach c'u la pa u k'ab ri c'ulel rech quebuyutu quebuc'am bic chupam ri rulew, we naj, we nakaj,

47we pa ri ulew jawije' ri e yo'm wi quetzelej uc' la, caquitz'onoj c'u tok'ob che la, caquich'ob c'ut chi e macuninak, qui banom c'ut ri etzelal,

48we c'u quetzelej uc' la ruc' ronojel ri canima' xukuje' ruc' ronojel ri qui c'aslibal pa ri culew ri c'ulel jawije' ri e yo'm wi la, caquiban c'u ch'awem uc' la

terra, que deste a seus pais, para esta cidade que escolheste e para a casa que edifiquei ao teu nome;

49 ouve tu nos céus, lugar da tua habitação, a sua prece e a sua súplica e faze-lhes justiça,

50 perdoa o teu povo, que houver pecado contra ti, todas as suas transgressões que houverem cometido contra ti; e move tu à compaixão os que os levaram cativos para que se compadeçam deles.

51 Porque é o teu povo e a tua herança, que tiraste da terra do Egito, do meio do forno de ferro;

52 para que teus olhos estejam abertos à súplica do teu servo e à súplica do teu povo de Israel, a fim de os ouvires em tudo quanto clamarem a ti.

53 Pois tu, ó SENHOR Deus, os separaste dentre todos os povos da terra para tua herança, como falaste por intermédio do teu servo Moisés, quando tiraste do Egito a nossos pais.

Salomão abençoa ao povo

54 Tendo Salomão acabado de fazer ao SENHOR toda esta oração e súplica, estando de joelhos e com as mãos estendidas para os céus, se levantou de diante do altar do SENHOR,
55 pôs-se em pé e abençoou a toda a congregação de Israel em alta voz, dizendo:
56 Bendito seja o SENHOR, que deu repouso ao seu povo de Israel, segundo tudo o que prometera; nem uma só palavra falhou de todas as suas boas promessas, feitas por intermédio de Moisés, seu servo.

a sus padres, hacia la ciudad que has escogido, y hacia la casa que he edificado a tu nombre,

49entonces escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, su oración y su súplica y hazles justicia,

50y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti, todas las transgresiones que hayan cometido contra ti, y hazlos objeto de compasión ante los que los llevaron cautivos, para que tengan compasión de ellos

51(porque ellos son tu pueblo y tu heredad que sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro).

52Que tus ojos estén abiertos a la súplica de tu siervo y a la súplica de tu pueblo Israel, para escucharlos siempre que te invoquen.

53Pues tú los has separado de entre todos los pueblos de la tierra como tu heredad, como lo dijiste por medio de tu siervo Moisés, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor Dios.

54Y sucedió que cuando Salomón terminó de decir toda esta oración y súplica al Señor, se levantó de delante del altar del Señor, de estar de rodillas con sus manos extendidas hacia el cielo.
55Y se puso de pie y bendijo a toda la asamblea de Israel en alta voz, diciendo:

56Bendito sea el Señor, que ha dado reposo a su pueblo Israel, conforme a todo lo que prometió; ninguna palabra ha fallado de toda su buena promesa que hizo por medio de su siervo Moisés.

sus antepasados y a la ciudad que tú elegiste, mirando hacia el templo que edifiqué en tu honor,

49escucha desde los cielos donde habitas sus oraciones y lamentos, y hazles justicia.

50Perdona a tu pueblo por todos sus pecados, por haberse rebelado contra ti y por desobedecer tus mandatos, y haz que sus opresores les tengan compasión.

51¡Ellos son tu pueblo! ¡Te pertenecen, pues tú los sacaste de Egipto, de ese país que parecía un horno para fundir hierro!

52Mira con atención a tu pueblo y a este siervo tuyo, y escucha su oración cuando te invoquen.

53Señor y Dios, tú los apartaste para que fueran tuyos; tú los elegiste de entre todos los pueblos de la tierra. Así se lo hiciste saber a Moisés, tu siervo, cuando liberaste de Egipto a nuestros antepasados.»

54Cuando Salomón terminó de orar y de suplicar al Señor, se levantó de delante del altar, pues había estado arrodillado, y con los brazos extendidos al cielo
55se puso de pie y bendijo a todo el pueblo de Israel con estas palabras:

56«Bendito sea el Señor, que le ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a su promesa, sin dejar de cumplir ninguna de las promesas que le hizo a Moisés.

chusuq'uil we ulew ri' ri xya' la chque ri e qui mam, xukuje' che ri tinimit ri cha'om la, xukuje' che ri achoch la ri nu yacom che la,
49chtatabej tak la ri qui ch'awem uc' la xukuje' tak ri qui bochi'nic c'ä pa ri caj, c'ä pa ri c'olbal jawije' ri lal jekel wi ulok, chesaj c'u la chupam ri c'ax.

50Chesacha' la ri e u mac ri tinimit la ri e u banom chwäch la, xukuje' conojel ri etzelal ri e u banom che c'ulelaxic la. Ya' la pa ri canima' ri xebalabin ulok chi chel qui c'u'x che.

51Tinimit c'u la xukuje' ech la; esan c'u la ulok pa Ejipt, ri junam ruc' jun jorno tzacbal ch'ich'.

52Choc ba' la il che, ri u ch'awem ri pataninel ech la ri cuban uc' la xukuje' ri u bochi'nic ri Israel ri tinimit la. ¡Chujtatabej la, ka Dios, aretak ruc' c'axc'ol cäkarak ka chi' che la!
53Rumal rech chi lal Ajawaxel, xtas la jacha' echbal la chquixo'l conojel tak ri tinimit cho ri uwächulew, je jas ri xbij la rumal ri pataninel ech la ri Moises, aretak xebesaj la ulok ri e ka mam pa Ejipt.”

54Aretak ri Salomon xuq'uis u banic ri ch'awem xukuje' ri bochi'nic che ri Ajawaxel, ri xuculem ri xuban chuwäch ri porobal xebuwalijisaj c'ut ri u k'ab chicaj,
55xwalijic xtaq'ui'c xebutewichi'j c'u conojel ri tinimit aj israelib, co xurak u chi' xubij:
56“¡Tewichital ba' ri Ajawaxel, ri u yo'm ri jamaril che ri Israel ri u tinimit, je jas ronojel ri u chi'm! Man c'o ta jun chque ri utzalaj tak chi'nic ri u banom rumal ri Moises ri pataninel rech ri ma ta xebutz'akatisaj.

57 O SENHOR, nosso Deus, seja conosco, assim como foi com nossos pais; não nos desampare e não nos deixe;
58 a fim de que a si incline o nosso coração, para andarmos em todos os seus caminhos e guardarmos os seus mandamentos, e os seus estatutos, e os seus juízos, que ordenou a nossos pais.
59 Que estas minhas palavras, com que supliquei perante o SENHOR, estejam presentes, diante do SENHOR, nosso Deus, de dia e de noite, para que faça ele justiça ao seu servo e ao seu povo de Israel, segundo cada dia o exigir,

60 para que todos os povos da terra saibam que o SENHOR é Deus e que não há outro.

61 Seja perfeito o vosso coração para com o SENHOR, nosso Deus, para andardes nos seus estatutos e guardardes os seus mandamentos, como hoje o fazeis.

A conclusão da solenidade

2 Crônicas 7.4-10

62 E o rei e todo o Israel com ele ofereceram sacrifícios diante do SENHOR.

63 Ofereceu Salomão em sacrifício pacífico o que apresentou ao SENHOR, vinte e dois mil bois e cento e vinte mil ovelhas. Assim, o rei e todos os filhos de Israel consagraram a Casa do SENHOR.

64 No mesmo dia, consagrou o rei o meio do átrio que estava diante da Casa do SENHOR; porquanto ali preparara os holocaustos e as ofertas com a gordura dos sacrifícios pacíficos; porque o altar de bronze que estava diante do SENHOR era muito pequeno para

57Que el Señor nuestro Dios esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres; que no nos deje ni nos abandone,
58para que incline nuestro corazón hacia Él, para que andemos en todos sus caminos y para que guardemos sus mandamientos, sus estatutos y sus preceptos que ordenó a nuestros padres.
59Y que estas palabras mías, con las que he suplicado delante del Señor, estén cerca del Señor nuestro Dios día y noche, para que Él haga justicia a su siervo y justicia a su pueblo Israel, según las necesidades de cada día,

60a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que el Señor es Dios; no hay otro.

61Estén, pues, vuestros corazones enteramente dedicados al Señor nuestro Dios, para que andemos en sus estatutos y guardemos sus mandamientos, como en este día.

62Y el rey y todo Israel con él ofrecieron sacrificios delante del Señor.

63Y Salomón ofreció como sacrificio de las ofrendas de paz, que él ofreció al Señor, veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron la casa del Señor el rey y todos los hijos de Israel.

64Aquel día el rey consagró la parte central del atrio que estaba delante de la casa del Señor, pues allí ofreció el holocausto, la ofrenda de cereal y la grosura de las ofrendas de paz; porque el altar de bronce que estaba delante del Señor era demasiado

57Que el Señor nuestro Dios esté con nosotros, como estuvo con nuestros primeros padres, y que no nos desampare ni nos abandone.
58Que nuestra voluntad se rinda ante él para que podamos andar por sus caminos y cumplamos sus mandamientos, estatutos y decretos, los cuales dio a nuestros primeros padres.

59Que estas oraciones que he hecho delante del Señor, permanezcan ante su presencia en todo tiempo. Que él a su tiempo proteja la causa de este siervo suyo y de su pueblo Israel,

60para que en todas las naciones de la tierra sepan que el Señor es Dios, y que no hay otro.

61Que el corazón de todos ustedes sea totalmente sincero con el Señor nuestro Dios. Que siempre cumplan ustedes sus estatutos y obedezcan sus mandamientos, como lo han hecho hoy.»

62A continuación, el rey y todo el pueblo de Israel ofrecieron sacrificios delante del Señor.

63Salomón ofreció al Señor, como sacrificios de reconciliación, veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así fue como Salomón y los israelitas dedicaron el templo del Señor.

64Ese mismo día, Salomón consagró la parte central del atrio, frente al templo del Señor, porque allí ofreció los holocaustos, las ofrendas de cereales y la grasa de las ofrendas de reconciliación, pues en el altar de bronce que estaba delante del Señor no había

57Are c'u ri camic, ri Ajawaxel ri ka Dios chc'ol kuc' jacha' ri u c'olem cuc' ri e ka mam. Mujuwonobala' canok, mawi mujuya' canok,
58xane' chumeja' ri kanima' chuwäch are', rech pa ronojel cakaban ri u rayibal chekatz'akatisaj ri takomal, ri pixab xukuje' tak takanic ri xutak qui tz'akatisaxic cumal ri e ka mam.

59Chque we jastak ri' ri e nu tz'onon che ri Ajawaxel ri ka Dios, chec'ol chuwäch amak'el, chi pa k'ij chi chak'ab, rech cuban suq'uilal che ri pataninel rech xukuje' che ri Israel ri u tinimit jas kas ri rajawaxic.

60Rech conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o chuwäch ri uwächulew chquich'obo chi ri Ajawaxel are' Dios man c'o ta chi c'u jun.
61Rumal ri', man yataltaj chi qui tas ta iwib chrij ri Ajawaxel ri ka Dios, chebitz'akatisaj c'ut qui banic ri u pixab chebinimaj c'ut ri e u takomal jacha' ri pa we k'ij ri'."

62Aretak c'u xebitaj wa', ri ajawinel xukuje' ronojel Israel xequichi'j tabal tak tok'ob che ri Ajawaxel.
63Ri Salomon xebuchi'j che ri Ajawaxel juwinak quieb mil (*22,000*) ama'ib tak wacax xukuje' jun sient ruc' juwinak mil (*120,000*) chij, jacha' che tabal tak tok'ob re utzirisan ib. Jewa' xuban ri ajawinel xukuje' conojel ri aj israelib che u tasic ri rachoch ri Ajawaxel.
64Kas pa ri k'ij ri', ri ajawinel xutas ri niq'uiajil ri uwo ja ri c'o chuwäch ri rachoch ri Ajawaxel, chila' xebuchi'j wi tak ri tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic, ri sipanic re c'äj xukuje' ri qui xepoyil tak ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib, rumal rech chi ri porobal re

nele caberem os holocaustos, as ofertas de manjares e a gordura dos sacrifícios pacíficos.

65 No mesmo tempo, celebrou Salomão também a Festa dos Tabernáculos e todo o Israel com ele, uma grande congregação, desde a entrada de Hamate até ao rio do Egito, perante o SENHOR, nosso Deus; por sete dias além dos primeiros sete, a saber, catorze dias.

66 No oitavo dia desta festa, despediu o povo, e eles abençoaram o rei; então, se foram às suas tendas, alegres e de coração contente por causa de todo o bem que o SENHOR fizera a Davi, seu servo, e a Israel, seu povo.

1 Reis 9

A aliança do Senhor com Salomão

2 Crônicas 7.11-22

1 Sucedeu, pois, que, tendo acabado Salomão de edificar a Casa do SENHOR, e a casa do rei, e tudo o que tinha desejado e designara fazer,

2 o SENHOR tornou a aparecer-lhe, como lhe tinha aparecido em Gibeão,

3 e o SENHOR lhe disse: Ouvi a tua oração e a tua súplica que fizeste perante mim; santifiquei a casa que edificaste, a fim de pôr ali o meu nome para sempre; os meus olhos e o meu coração estarão ali todos os dias.

4 Se andares perante mim como andou Davi, teu pai, com integridade de coração e com sinceridade, para fazeres segundo tudo o que te mandei e guardares os meus estatutos e os meus juízos,

pequeño para contener el holocausto, la ofrenda de cereal y la grosura de las ofrendas de paz.

65Así Salomón celebró la fiesta en aquella ocasión, y todo Israel con él, una gran asamblea desde la entrada de Hamat hasta el torrente de Egipto, delante del Señor nuestro Dios, por siete días y siete días más, o sea catorce días.

66Al octavo día despidió al pueblo. Ellos bendijeron al rey, y se fueron a sus tiendas gozosos y alegres de corazón por todo el bien que el Señor había mostrado a su siervo David y a su pueblo Israel.

1 Reyes 9

Pacto de Dios con Salomón

1Y sucedió que cuando Salomón había acabado de edificar la casa del Señor, la casa del rey y todo lo que Salomón deseaba hacer,

2el Señor se apareció a Salomón por segunda vez, tal como se le había aparecido en Gabaón.

3Y el Señor le dijo: He oído tu oración y tu súplica que has hecho delante de mí; he consagrado esta casa que has edificado, poniendo allí mi nombre para siempre; en ella estarán mis ojos y mi corazón perpetuamente.

4Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre David, en integridad de corazón y en rectitud, haciendo conforme a todo lo que te he mandado, y guardas mis estatutos y mis ordenanzas,

espacio para los holocaustos ni para las ofrendas de cereales, ni para la grasa de los sacrificios de reconciliación.

65Ese día, y en presencia del Señor, Salomón y los israelitas hicieron fiesta, a la que asistió una multitud que venía desde la entrada de Jamat hasta el río de Egipto. Esa fiesta en honor al Señor se prolongó durante siete días más, y en total duró catorce días.

66Al octavo día, Salomón despidió al pueblo, y ellos bendijeron al rey; luego cada uno se fue a su ciudad, rebosando de gozo y alegría por todas las cosas buenas que el Señor había hecho a su siervo David y a su pueblo Israel.

1 Reyes 9

Pacto del Señor con Salomón

(2 Cr 7.11-22)

1Cuando Salomón terminó de construir el templo del Señor, su propio palacio y todo lo que pensó hacer,

2el Señor se le apareció por segunda vez, como ya lo había hecho en Gabaón,

3y le dijo: «He escuchado las oraciones y ruegos que has hecho ante mí, y he santificado el templo que tú construiste para que mi nombre esté siempre allí, y allí estarán siempre presentes mi corazón y mis ojos.

4Si tú te conduces como tu padre David, que me honró de todo corazón y fue justo, y cumples con todo lo que yo te he mandado, y obedeces mis estatutos y decretos,

k'an ch'ich' ri c'o chuwäch ri Ajawaxel xa' ch'utin, man quebuch'ij ta ri tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic, ri sipanic re c'äj xukuje' ri qui xepoyil tak ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib.

65C'o jun k'ij, aretak ri Salomon xukuje' ronojel ri Israel, jun sibalaj q'uialaj winak ri e elinak ulok c'ä pa ri oquibal pa Hamat xukuje' c'ä jela' ruc' ri alaj nima' re Ejipt, xcoc'owisaj ri nimak'ij que tak ri Cäbal che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri ka Dios, xquiban chi c'u jun nimak'ij re wukub k'ij; xtz'akat c'u cajlajuj (*14*) k'ij, nimak'ij chi ronojel.

66Chucab k'ij xebujach bic conojel ri winak, xquitewichi'j can ri ajawinel xebe cho tak cachoch quequicotic, cubininak qui c'u'x rumal ronojel ri utzil ri u banom ri Ajawaxel che ri David, ri pataninel rech, xukuje' che ri u tinimit Israel.

Nabe Ajawinelab 9

Ri Dios cuban jun c'ulwächinic ruc' ri Salomon

1Aretak ri Salomon xuq'uis u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel, xukuje' ri rachoch ajawinel xukuje' ronojel ri xraj ri xubano,

2xuc'ut rib ri Ajawaxel chuwäch chucamul, jacha' ri u c'utic rib ri xuban chuwäch pa Gabaon,

3xubij c'u che: “Nu c'amowam ri ch'awem ri a banom xukuje' ri bochi'nic ri a banom chwe nu tasom c'ut we ja ri' ri a yacom jacha' jun jekelibal che ri nu bi' amak'el. Amak'el c'ut quinchajij na man cäsach ta c'u pa nu jolom.

4Are c'u ri camic, we ri at utz ruc'axic ri a c'aslemal caban chnuwäch jacha' ri xuban ri David, ri a tat, ruc' jun anima' ri man c'o ta jas cäriktaj chrij, ri suc', catoc c'u che u banic ronojel ri at nu takom wi, quebanimaj c'ut ri e nu pixab xukuje' tak ri e nu takanic,

5 então, confirmarei o trono de teu reino sobre Israel para sempre, como falei acerca de Davi, teu pai, dizendo: Não te faltará sucessor sobre o trono de Israel.
6 Porém, se vós e vossos filhos, de qualquer maneira, vos apartardes de mim e não guardardes os meus mandamentos e os meus estatutos, que vos prescrevi, mas fordes, e servirdes a outros deuses, e os adorardes,

7 então, eliminarei Israel da terra que lhe dei, e a esta casa, que santifiquei a meu nome, lançarei longe da minha presença; e Israel virá a ser provérbio e motejo entre todos os povos.

8 E desta casa, agora tão exaltada, todo aquele que por ela passar pasmará, e assobiará, e dirá: Por que procedeu o SENHOR assim para com esta terra e esta casa?

9 Responder-se-lhe-á: Porque deixaram o SENHOR, seu Deus, que tirou da terra do Egito os seus pais, e se apegaram a outros deuses, e os adoraram, e os serviram. Por isso, trouxe o SENHOR sobre eles todo este mal.

As demais atividades de Salomão
2 Crônicas 8.1-18

10 Ao fim de vinte anos, terminara Salomão as duas casas, a Casa do SENHOR e a casa do rei.

11 Ora, como Hirão, rei de Tiro, trouxera a Salomão madeira de cedro e de cipreste e ouro, segundo todo o seu desejo, este lhe deu vinte cidades na terra da Galiléia.

5yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, tal como prometí a tu padre David, diciendo: «No te faltará hombre sobre el trono de Israel».
6Pero si en verdad vosotros o vuestros hijos os apartáis de mí y no guardáis mis mandamientos y mis estatutos que he puesto delante de vosotros, y os vais y servís a otros dioses y los adoráis,
7entonces cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he dado; y la casa que he consagrado a mi nombre la echaré de mi presencia, e Israel se convertirá en refrán y escarnio entre todos los pueblos.
8Y esta casa se convertirá en un montón de ruinas, todo el que pase quedará atónito y silbará; y dirán: «¿Por qué ha hecho así el Señor a esta tierra y a esta casa?».

9Y responderán: «Porque abandonaron al Señor su Dios, que sacó a sus padres de la tierra de Egipto, y tomaron para sí otros dioses, los adoraron y los sirvieron; por eso el Señor ha traído toda esta adversidad sobre ellos».

Otras actividades de Salomón

10Y sucedió al cabo de los veinte años, en los cuales Salomón había edificado las dos casas, la casa del Señor y la casa del rey

11(Hiram, rey de Tiro, había proporcionado a Salomón maderas de cedro y de ciprés y oro conforme a todo su deseo), que el rey Salomón dio a Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea.

5yo afirmaré tu reinado sobre mi pueblo Israel, porque así se lo prometí a tu padre. Yo le dije: “Nunca faltará un descendiente tuyo en el trono de Israel.”

6»Pero si ustedes, y los hijos de ustedes, se rebelan y se empeñan en apartarse de mí, y desobedecen los mandamientos y estatutos que he puesto ante ustedes, y se van a servir y adorar a dioses ajenos,

7yo arrancaré al pueblo de Israel de la tierra que le di por herencia, y abandonaré este templo que fue edificado en mi honor y que yo consagré, y todas las naciones se burlarán de Israel.

8La gente que pase frente a este templo, que yo tenía en gran estima, se asombrará y se burlará, y dirá: “¿Por qué el Señor ha tratado tan mal a esta tierra y a este templo?”

9Y se le responderá: “Es que abandonaron al Señor su Dios, que sacó de Egipto a sus antepasados, y ellos prefirieron adorar y servir a dioses ajenos. Por eso el Señor los ha castigado.”»

Otras actividades de Salomón
(2 Cr 8.1-18)

10Veinte años después de que Salomón construyó el templo del Señor y su palacio real,

11para los que el rey Jirán de Tiro le entregó mucha madera de cedro y de ciprés, y todo el oro que quiso, el rey Salomón le regaló a Jirán, en agradecimiento, veinte ciudades en la tierra de Galilea.

5in quinjekeba' na ri awajawinic amak'el pa Israel, jacha' ri xichi'j che ri David, ri a tat, aretak xinbij che chi mawi jumul ma ta c'o jun rija'lil ri ma ta cac'oji' na puwi' ri tem re ajawibal re Israel.

6We c'u ri ix xukuje' ri e i c'ojol caquitas quib chwij, man quequitz'akatisaj ta tak ri e takomal xukuje' ri e pixab ri nu yo'm chque, xane' are que qui k'ijilaj jule' tak diosib chic,

7in quinbok na ri Israel pa ri ulew ri nu yo'm chque, quinq'uiak na bic ri wachoch chnuwäch ri nu tasom xak xuwi chi c'u cayok' ri Israel chquixo'l conojel ri nimak tak tinimit.

8Are c'u we wachoch ri', cux na jumulaj etzelatajic, ronojel ri coc'ow chuxcut cämayijin na, cäyok'on c'u na, cuc'ot c'u na chi'aj cubij na, jasche ri Ajawaxel je xuban wa' che we ulew ri' xukuje' che we rachoch ri'.
9Cätzelex c'u na u wäch ri u tzij are xbanowic chi xquixutuj can ri Ajawaxel ri qui Dios, ri xebesan ulok ri e qui mam pa Ejipt, rumal c'u rech chi are xbe qui c'u'x che qui k'ijilaxic xukuje' che qui patanixic jule' tak diosib chic; rumal c'u ri' ri Ajawaxel xubano chi xpe we nimalaj etzelal ri' paquiwi'.”

Jule' tak chac chic ri xebuban ri Salomon

10Juwinak (*20*) junab yactajinak chic ri quieb nimak tak ja rumal ri Salomon, ri rachoch ri Ajawaxel, xukuje' ri rachoch ajawinel,
11che c'u quiyaquic wa' ri Hiram, ajawinel re Tir, xebuya' c'u che ri Salomon che' re chacalte' re tz'inchäj, xukuje' ronojel ri k'an puak ri xraj. Are c'u ri ajawinel Salomon, xebujach juwinak (*20*) tinimit re galiley che ri Hiram.

12 Saiu Hirão de Tiro a ver as cidades que Salomão lhe dera, porém não lhe agradaram.

13 Pelo que disse: Que cidades são estas que me deste, irmão meu? E lhes chamaram Terra de Cabul, até hoje.

14 Hirão tinha enviado ao rei cento e vinte talentos de ouro.

15 A razão por que Salomão impôs o trabalho forçado é esta: edificar a Casa do SENHOR, e a sua própria casa, e Milo, e o muro de Jerusalém, como também Hazor, e Megido, e Gezer;

16 porque Faraó, rei do Egito, subira, e tomara a Gezer, e a queimara, e matara os cananeus que moravam nela, e com ela dotara a sua filha, mulher de Salomão.

17 Assim, edificou Salomão Gezer, Bete-Horom, a baixa,

18 Baalate, Tadmor, no deserto daquela terra,

19 todas as cidades-armazéns que Salomão tinha, as cidades para os carros, as cidades para os cavaleiros e o que desejou enfim edificar em Jerusalém, no Líbano e em toda a terra do seu domínio.

20 Quanto a todo o povo que restou dos amorreus, heteus, ferezeus, heveus e jebuseus, e que não eram dos filhos de Israel,

12Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le gustaron.

13Y dijo: ¿Qué son estas ciudades que me has dado, hermano mío? Por eso fueron llamadas tierra de Cabul hasta hoy.

14Hiram había enviado al rey ciento veinte talentos de oro.

15Y este es el motivo de la leva que el rey Salomón impuso para edificar la casa del Señor, su propia casa, el Milo, el muro de Jerusalén, Hazor, Meguido y Gezer.

16Pues Faraón, rey de Egipto, había subido y capturado Gezer, le había prendido fuego, había matado a los cananeos que habitaban en la ciudad, y la había dado en dote a su hija, la mujer de Salomón.

17Y Salomón reconstruyó Gezer y Bet-horón de abajo,
18y Baalat y Tadmor en el desierto, en la tierra de Judá,

19y todas las ciudades de almacenaje que Salomón tenía, y las ciudades de sus carros y las ciudades para sus hombres de a caballo, y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.

20A todo el pueblo que había quedado de los amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos, que no eran de los hijos de Israel,

12Jirán salió entonces de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había regalado, pero cuando las vio no le gustaron,
13así que le dijo a Salomón: «Hermano, ¿por qué me has dado estas ciudades tan feas?» Y les puso por nombre «Tierras de Cabul», que es el nombre que hasta hoy conservan.
14Como Jirán había enviado a Salomón tres mil novecientos sesenta kilos de oro,

15Salomón impuso trabajo obligatorio para edificar el templo del Señor y el palacio real, Milo y la muralla de Jerusalén, y Jazor, Meguido y Guézer.

16Tiempo atrás el faraón, es decir, el rey de Egipto, había arrasado la ciudad de Guézer y le había prendido fuego, matando a los cananeos que allí habitaban, y luego se la dio como dote a su hija, la mujer de Salomón.
17Entonces Salomón mandó restaurar Guézer y Bet Jorón la de abajo;
18también restauró Baalat y Tadmor, que están en el desierto,

19y todas las ciudades donde Salomón guardaba las provisiones, las caballerizas donde tenía sus carros de combate, los cuarteles de la caballería y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra bajo su dominio.

20A los pueblos no israelitas que quedaron con vida, como los amorreos, hititas, ferezeos, jivitas y jebuseos,

12Aretak c'u ri Hiram xbe che quilic tak ri tinimit ri xebuya' ri Salomon che, man xekaj ta chuwäch,

13xubij c'ut: “¿Jas qui banic wa' chi we tak tinimit ri yo'm la chwe, wachalal?” Rumal ri' ri ulew ri c'o wi we tak tinimit ri' xucoj Cabul che u bi', c'ä je c'u cabix che camic.
14Ri k'an puak ri xuya' ri Hiram che ri ajawinel Salomon, e jumuch' wukub (*87*) quintal.
15Ri ajawinel Salomon xebutak ri winak che u banic chac ri man tojom taj pune' man cäcaj che u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel, ri rachoch ri ajawinel, ri u nojisaxic tak ri siwan, ri u yaquic nimak tak tapia chrij ri Jerusalen, xukuje' ri tak tinimit Hazor, Meguid xukuje' ri Jezer, rumal rech chi:
16ri paraon, ajawinel re Ejipt, xopan can nabe che u ch'äquic ri tinimit Jezer; xuporoj c'ut xukuje' xebucämisaj conojel ri aj cananeyib ri e jekel chupam ri tinimit, xujach c'u che rechbal ri u mia'l, ri rixokil ri Salomon.
17Ri Salomon xuban utzalaj u yaquic ri Jezer, ri Bet-horon ri c'o iquim,
18ri Baalat xukuje' ri Tamar, chupam ri chaki'j uwo sak re Juda.
19Xukuje' xuban qui yaquic ri tak tinimit ri quec'ol wi tak ri tzukbal ib, xukuje' tak ri cachoch ri ajch'ojab, ri e c'o wi tak ri carwaj re ch'o'j, ri cachoch ri ajch'ojab, ri e c'o wi ri ajquiejab, xukuje' ronojel ri xraj xuyac pa Jerusalen, pa ri Libano xukuje' pa ronojel ri ulew ri c'o chuxe' ri u takanic.

20E aretak c'u ri amoreyib, hititib, perezeyib, hebeyib xukuje' jebuseyib ri xecanajic, ri man aj israelib taj,

21 a seus filhos, que restaram depois deles na terra, os quais os filhos de Israel não puderam destruir totalmente, a esses fez Salomão trabalhadores forçados, até hoje.

22 Porém dos filhos de Israel não fez Salomão escravo algum; eram homens de guerra, e seus oficiais, e seus príncipes, e seus capitães, e chefes dos seus carros e dos seus cavalarianos.

23 Os principais oficiais que estavam sobre a obra de Salomão eram quinhentos e cinqüenta; tinham estes a seu cargo o povo que trabalhava na obra.

24 Subiu, porém, a filha de Faraó da Cidade de Davi à sua casa, que Salomão lhe edificara; então, edificou a Milo.

25 Oferecia Salomão, três vezes por ano, holocaustos e sacrifícios pacíficos sobre o altar que edificara ao SENHOR e queimava incenso sobre o altar perante o SENHOR. Assim, acabou ele a casa.

26 Fez o rei Salomão também naus em Eziom-Geber, que está junto a Elate, na praia do mar Vermelho, na terra de Edom.

27 Mandou Hirão, com aquelas naus, os seus servos, marinheiros, conhecedores do mar, com os servos de Salomão.

28 Chegaram a Ofir e tomaram de lá quatrocentos e vinte talentos de ouro, que trouxeram ao rei Salomão.

1 Reis 10

21es decir, a sus descendientes que habían quedado en la tierra después de ellos, a quienes los hijos de Israel no habían podido destruir completamente, Salomón les impuso leva de servidumbre hasta el día de hoy.

22Mas de los hijos de Israel Salomón no hizo esclavos, porque ellos eran hombres de guerra, sus servidores, sus príncipes, sus capitanes, los comandantes de sus carros y sus hombres de a caballo.

23Estos eran los oficiales que estaban al frente de la obra de Salomón, quinientos cincuenta, quienes supervisaban al pueblo que hacía la obra.

24Tan pronto como la hija de Faraón subió de la ciudad de David a la casa que le había construido Salomón, entonces él edificó el Milo.

25Y tres veces al año Salomón ofrecía holocaustos y ofrendas de paz sobre el altar que él había edificado al Señor, quemando incienso al mismo tiempo sobre el altar que estaba delante del Señor después que terminó la casa.

26El rey Salomón también construyó una flota en Ezión-geber, que está cerca de Elot, en la ribera del mar Rojo, en la tierra de Edom.

27Y envió Hiram a sus siervos con la flota, marineros que conocían el mar, junto con los siervos de Salomón.

28Y fueron a Ofir, y de allí tomaron cuatrocientos veinte talentos de oro que llevaron al rey Salomón.

1 Reyes 10

21y a sus descendientes que los israelitas no pudieron exterminar, Salomón les impuso tributo y hasta el día de hoy lo pagan.

22Por el contrario, a ningún israelita le impuso Salomón trabajo alguno, aunque sí los enroló en su ejército o los puso a su servicio como jefes, capitanes y comandantes de sus carros de combate, o como jinetes.

23El total de los hombres que Salomón nombró jefes y capataces de las obras de construcción fue de quinientos cincuenta, los cuales supervisaban a la gente que trabajaba en la construcción.

24La hija del faraón salió de la ciudad de David y se fue al palacio que Salomón había mandado construir para ella; y Salomón mandó edificar Milo.

25Tres veces al año Salomón ofrecía holocaustos y ofrendas de reconciliación sobre el altar de bronce que mandó construir en el templo en honor al Señor. Después de que el templo quedó terminado, Salomón quemaba allí incienso al Señor.

26En Ezión Guéber, puerto que está cerca de Elat, a orillas del Mar Rojo, en el territorio de Edom, Salomón mandó construir naves.

27En esas naves Jirán envió a sus oficiales y marinos experimentados, junto con los oficiales de Salomón,

28y fueron a Ofir y volvieron con las naves cargadas con catorce mil kilos de oro, mismos que llevaron al rey Salomón.

1 Reyes 10

21quel cubij chi, ri quija'lil ri c'äte xeq'uiy pa ri ulew ri man xecuin ta ri aj israelib che u sachisaxic qui wäch, ri Salomon xebucoj che qui banic tak chac ri man cätoj taj pune' man cäcaj, je c'u e takeninak c'ä camic.

22Man c'o ta c'u jun aj israel ri xucoj ta che lok'om pataninel, xane' ajch'ojab, e quinimal tak ajch'ojab, takanelab, quinimal jujun sient (*100*) ajch'ojab xukuje' takanelab paquiwi' tak ri carwaj re ch'o'j xukuje' e qui nimal tak ajquiejab.

23E are' tak c'ut ri e qui nimal rajch'ojab ri Salomon ri e u cojom paquiwi' tak ri chac, e job sient ruc' cawinak lajuj (*550*), e are' wa' ri c'amal tak qui be ri winak ri quebanow tak ri chac.

24Ri u mia'l ri paraon xk'ax chupam ri u Tinimit ri David chupam ri rachoch ajawinel ri xuyac ri Salomon che. Xebunojisaj tak ri siwan ri c'o chrij ri tinimit.

25Ri Salomon oxmul pa jun junab quebuchi'j tak tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan tak ib puwi' ri porobal ri xuyac che ri Ajawaxel. Jewa' ri u q'uisic u yaquic ri rachoch Dios.

26Ri ajawinel Salomon xukuje' xebuban tak jucub pa Ezion-jeber ri c'o chunakaj ri Elat, chuchi' ri Quiäk Plo, pa ri rulew ri Edom.

27Ri Hiram xebutak bic tak ri e rajchaquib pa tak ri jucub, e u c'al tak jucub ri c'o quetamanic xukuje' ri queta'm u wäch ri plo, xecachilaj ri e rajchaquib ri Salomon,

28xebopan c'u pa Opir, jawije' ri xequimajij xacol man oxib sient wajxakib (*308*) quintal k'an puak xquic'am bic che ri ajawinel Salomon.

Nabe Ajawinelab 10

A rainha de Sabá visita a Salomão
2 Crônicas 9.1-12

1 Tendo a rainha de Sabá ouvido a fama de Salomão, com respeito ao nome do SENHOR, veio prová-lo com perguntas difíceis.

2 Chegou a Jerusalém com mui grande comitiva; com camelos carregados de especiarias, e muitíssimo ouro, e pedras preciosas; compareceu perante Salomão e lhe expôs tudo quanto trazia em sua mente.

3 Salomão lhe deu resposta a todas as perguntas, e nada lhe houve profundo demais que não pudesse explicar.

4 Vendo, pois, a rainha de Sabá toda a sabedoria de Salomão, e a casa que edificara,

5 e a comida da sua mesa, e o lugar dos seus oficiais, e o serviço dos seus criados, e os trajes deles, e seus copeiros, e o holocausto que oferecia na Casa do SENHOR, ficou como fora de si

6 e disse ao rei: Foi verdade a palavra que a teu respeito ouvi na minha terra e a respeito da tua sabedoria.

7 Eu, contudo, não cria naquelas palavras, até que vim e vi com os meus próprios olhos. Eis que não me contaram a metade: sobrepujas em sabedoria e prosperidade a fama que ouvi.

8 Felizes os teus homens, felizes estes teus servos, que estão sempre diante de ti e que ouvem a tua sabedoria!

9 Bendito seja o SENHOR, teu Deus, que se agradou de ti para te colocar no trono de Israel; é porque o

Salomón y la reina de Sabá

1Cuando la reina de Sabá oyó de la fama de Salomón, por causa del nombre del Señor, vino a probarle con preguntas difíciles.

2Y vino a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos cargados de especias, y gran cantidad de oro y piedras preciosas. Cuando vino a Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

3Y Salomón contestó todas sus preguntas; no hubo nada tan oscuro que el rey no pudiera explicárselo.

4Cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón, la casa que él había edificado,

5los manjares de su mesa, las habitaciones de sus siervos, el porte de sus ministros y sus vestiduras, sus coperos, y la escalinata por la cual él subía a la casa del Señor, se quedó asombrada.

6Entonces dijo al rey: Era verdad lo que había oído en mi tierra acerca de tus palabras y de tu sabiduría.

7Pero yo no creía lo que me decían, hasta que he venido y mis ojos lo han visto. Y he aquí, no se me había contado ni la mitad. Tú superas en sabiduría y prosperidad la fama que había oído.

8Bienaventurados tus hombres, bienaventurados estos tus siervos que están delante de ti continuamente y oyen tu sabiduría.

9Bendito sea el Señor tu Dios que se agradó de ti para ponerte sobre el trono de Israel; por el amor que el

La reina de Sabá visita a Salomón
(2 Cr 9.1-12)

1Cuando la reina de Sabá oyó hablar de la fama del rey Salomón, que honraba el nombre del Señor, quiso verlo y ponerlo a prueba con preguntas difíciles.

2Llegó a Jerusalén acompañada de un gran séquito: llevaba camellos cargados con especias, y oro en abundancia y piedras preciosas. Al llegar a la presencia de Salomón, le hizo toda clase de preguntas,

3y Salomón las respondió una a una. No hubo nada para lo cual Salomón no tuviera una respuesta.

4Y al ver la reina de Sabá cuán sabio era Salomón, y el templo que había edificado,

5y al probar los manjares de su mesa y examinar las habitaciones de sus oficiales, y la calidad de las vestiduras que llevaban los sirvientes responsables de los manjares, y los holocaustos que se ofrecían en el templo del Señor, se quedó asombrada.

6Entonces le dijo al rey: «Ya he visto que es verdad todo lo que escuché en mi país acerca de ti y de tu sabiduría.

7Yo no lo creía; por eso vine a comprobarlo por mí misma. ¡Y lo que me contaron no es ni la mitad de lo que he visto con mis propios ojos! Tu sabiduría y tus posesiones son mayores que la fama que te precedía.

8¡Qué afortunados son tus súbditos! ¡Qué dichosos son tus sirvientes, que siempre están en tu presencia y escuchan tu sabiduría!

9¡Bendito sea el Señor, tu Dios, que se agradó de ti y te puso en el trono de Israel! Yo sé que el Señor

Ri ajawinel ixok re Saba cusolij ri Salomon

1-2Ri ixok ri cajawin pa Saba xuta' u tzijol ri nimalaj u banic ri Salomon ri u rikom che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, xbe c'u pa Jerusalen, che rilic we kastzij ri cabixic e ruc'am c'u bic c'axalaj tak c'otoj chi'aj che. Sibalaj c'u wiktalic xopanic, e ruc'am cameyib ri quekam c'oc'al, jumulaj k'an puak, xukuje' je'licalaj tak abaj ri sibalaj pakal cajil. Aretak xoc chuwäch ri Salomon, xebuban ri c'otoj tak chi'aj che ri u chomam u banic,

3ri Salomon xutzelej qui wäch conojel ri c'otoj tak chi'aj ri xuban che. Man c'o ta jun chque ri c'otoj tak chi'aj ri ma ta xcuin che u tzelexic u wäch.

4Aretak ri ajawinel ixok re Saba xril ri u no'j ri Salomon, xukuje' ri rachoch ri u yacom,

5ri q'uialaj tak jastak ri quecoj chuwäch pa ri mexa, ri qui c'olbal tak ri e rach k'atal tak tzij, ri nimak tak qui banic ri catz'iak ri rajchaquib, ri e ya'l tak u kumubal, xukuje' tak ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic ri quebuchi'j pa ri rachoch Dios, sibalaj xmayinic,

6xubij che ri ajawinel: “Ri e banoj la ri xtzijox chwe xukuje' ri e no'j la, kastzij;

7xuwi c'u in cuininak che u cojic camic ri in petinak xukuje' wilom cuc' ri kas e nu bak'wäch. Kastzij, chi mawi ne pa niq'uiaj ri tzijom chwe, ri no'j la xukuje' ri e k'inomal la e c'o na chuwäch ri xinta' u tzijol.

8¡Sibalaj ba' utz na quech ri e ixokil tak la, sibalaj c'u e c'o wa' we pataninel tak ech la pa quicotemal, ri amak'el e c'o chnakaj la quequitatabej tak ri e aj no'jalaj tak tzij la!

9¡Tewichital ba' ri Ajawaxel ri Dios la, ri xkaj la chuwäch xujach c'ut ri ajawibal re Israel che la!

SENHOR ama a Israel para sempre, que te constituiu rei, para executares juízo e justiça.

10 Deu ela ao rei cento e vinte talentos de ouro, e muitíssimas especiarias, e pedras preciosas; nunca mais veio especiaria em tanta abundância, como a que a rainha de Sabá ofereceu ao rei Salomão.

11 Também as naus de Hirão, que de Ofir transportavam ouro, traziam de lá grande quantidade de madeira de sândalo e pedras preciosas.

12 Desta madeira de sândalo, fez o rei balaústres para a Casa do SENHOR e para a casa real, como também harpas e alaúdes para os cantores; tal madeira nunca se havia trazido para ali, nem se viu mais semelhante madeira até ao dia de hoje.

13 O rei Salomão deu à rainha de Sabá tudo quanto ela desejou e pediu, afora tudo o que lhe deu por sua generosidade real. Assim, voltou e se foi para a sua terra, com os seus servos.

As riquezas de Salomão
2 Crônicas 1.14-17; 9.13-28

14 O peso do ouro que se trazia a Salomão cada ano era de seiscentos e sessenta e seis talentos de ouro,
15 além do que entrava dos vendedores, e do tráfico dos negociantes, e de todos os reis da Arábia, e dos governadores da terra.
16 Fez o rei Salomão duzentos paveses de ouro batido; seiscentos siclos de ouro mandou pesar para cada pavês;

Señor ha tenido siempre a Israel, te ha puesto por rey para hacer derecho y justicia.

10Entonces ella dio al rey ciento veinte talentos de oro, y gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Nunca más entró tanta abundancia de especias aromáticas como las que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

11También las naves de Hiram, que habían traído oro de Ofir, trajeron de allí gran cantidad de madera de sándalo y piedras preciosas.

12Con la madera de sándalo el rey hizo balaustres para la casa del Señor y para el palacio del rey; también liras y arpas para los cantores; esa clase de madera de sándalo no ha entrado más ni se ha vuelto a ver hasta hoy.

13El rey Salomón dio a la reina de Sabá todo cuanto ella quiso pedirle, además de lo que le dio conforme a su real magnificencia. Después ella se volvió, y regresó a su tierra con sus siervos.

Riqueza y sabiduría de Salomón

14El peso del oro que llegaba a Salomón en un año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,
15sin contar lo de los mercaderes, las mercancías de los comerciantes, de todos los reyes de Arabia y de los gobernadores de la tierra.
16Y el rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido, usando seiscientos siclos de oro en cada escudo.

siempre ha amado a su pueblo Israel. Por eso te puso como su rey, para que lo gobiernes con rectitud y justicia.»
10Dicho esto, la reina de Sabá le obsequió a Salomón tres mil novecientos sesenta kilos de oro, gran cantidad de especias y piedras preciosas. Nunca antes se había visto tal cantidad de especias como las que la reina de Sabá le obsequió al rey Salomón.

11También la flota de Jirán, que había llevado oro de Ofir, llegó con mucha madera de sándalo y más piedras preciosas.

12Con la madera de sándalo, Salomón mandó hacer barandillas para el templo del Señor y para el palacio real, y además mandó fabricar arpas y salterios para los cantores. Nunca antes hubo en Israel tal cantidad de madera de sándalo, ni se ha vuelto a ver.

13Cuando la reina de Sabá regresó a su país con todo su séquito, el rey Salomón le dio cuanto ella quiso y pidió, además de lo que ya le había dado.

Riquezas y fama de Salomón
(2 Cr 9.13-24)

14La renta que Salomón recibía anualmente era de veintidós mil kilos de oro,
15sin contar los tributos de los mercaderes, de las especias, y de los reyes de Arabia y los gobernadores del país.
16Además, el rey Salomón mandó forjar doscientos grandes escudos bañados en oro. En cada escudo se emplearon seis kilos de oro.

¡Rumal ri nimalaj u lok'obal c'u'x ri Ajawaxel ri c'o ruc' amak'el che ri Israel, u banom ajawinel che la rech cak'atan la tzij ruc' colomal xukuje' suq'uilal!”
10Ri ixok ajawinel xujach jumuch' wukub (*87*) quintal k'an puak, jumulaj c'oc'al, xukuje' je'licalaj tak abaj ri pakal cajil. Mawi jumul opaninak pa Israel jumulaj c'oc'al jacha' ri xusipaj ri ixok ajawinel re Saba che ri ajawinel Salomon.
11C'o chi c'u wi ri', ri k'an puak ri xuc'ama' ulok ri Hiram pa tak ri jucub pa Opir, xukuje' xebuc'am ulok jumulaj che' re q'uisis xukuje' je'licalaj tak abaj ri pakal cajil.
12Ri ajawinel xebucoj ri che' q'uisis che tak u k'atibal ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' che ri rachoch ajawinel, xukuje' xebucoj che qui banic arp xukuje' nimalaj arp chque tak ri ajk'ojomab. Mawi jumul opaninak, mawi ilom u wäch c'ä camic, jumulaj che' re q'uisis.
13Are' c'u ri ajawinel Salomon xuya' che ri ixok ajawinel re Saba ronojel ri xraj xutz'onoj che, c'o wi na ri' ri xusipaj ri Salomon che pa re wi. Xtzelej c'u ri ixok ajawinel pa ri rulew achilatal cumal ri winak ri e c'o che chajil rech.

Nim u tzijol ri Salomon xukuje' ri u k'inomal

14Ri k'an puak ri cuc'am ri Salomon chujunab copan chi quiejeb sient jumuch' quiejeb (*484*) quintal.
15Mawi xijilax ri cuchuj ri caquitoj ri ajc'ayib, xukuje' ri ajlok'omanelab, conojel c'ut ri ajawinelab re Arab xukuje' ri k'atal tak tzij re ri ulew.
16Ri ajawinel Salomon xutak qui banic quieb sient (*200*) nimak tak quetecak tak ch'ich', ri xcoj oxlajuj (*13*) libra coc' k'an puak che u banic jujun.

17 fez também trezentos escudos de ouro batido; três arráteis de ouro mandou pesar para cada escudo. E o rei os pôs na Casa do Bosque do Líbano.

18 Fez mais o rei um grande trono de marfim e o cobriu de ouro puríssimo.

19 O trono tinha seis degraus; o espaldar do trono, ao alto, era redondo; de ambos os lados tinha braços junto ao assento e dois leões junto aos braços.

20 Também doze leões estavam ali sobre os seis degraus, um em cada extremo destes. Nunca se fizera obra semelhante em nenhum dos reinos.

21 Todas as taças de que se servia o rei Salomão para beber eram de ouro, e também de ouro puro todas as da Casa do Bosque do Líbano; não havia nelas prata, porque nos dias de Salomão não se dava a ela estimação nenhuma.

22 Porque o rei tinha no mar uma frota de Társis, com as naus de Hirão; de três em três anos, voltava a frota de Társis, trazendo ouro, prata, marfim, bugios e pavões.

23 Assim, o rei Salomão excedeu a todos os reis do mundo, tanto em riqueza como em sabedoria.

24 Todo o mundo procurava ir ter com ele para ouvir a sabedoria que Deus lhe pusera no coração.

25 Cada um trazia o seu presente: objetos de prata e de ouro, roupas, armaduras, especiarias, cavalos e mulas; assim, ano após ano.

17También hizo trescientos escudos de oro batido, usando tres minas de oro en cada escudo; y el rey los puso en la casa del bosque del Líbano.

18El rey hizo además, un gran trono de marfil y lo revistió de oro finísimo.

19Había seis gradas hasta el trono, y por detrás, la parte superior del trono era redonda, con brazos a cada lado del asiento y dos leones de pie junto a los brazos.

20Y doce leones estaban de pie allí en las seis gradas a uno y otro lado; nada semejante se hizo para ningún otro reino.

21Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, también todas las vasijas de la casa del bosque del Líbano eran de oro puro, ninguna era de plata; esta no se consideraba de ningún valor en los días de Salomón,

22porque el rey tenía en el mar las naves de Tarsis con las naves de Hiram, y cada tres años las naves de Tarsis venían trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

23Así el rey Salomón llegó a ser más grande que todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría.

24Y toda la tierra procuraba ver a Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.

25Cada uno de ellos traía su presente: objetos de plata y objetos de oro, vestidos, armas, especias, caballos y mulos; y así año tras año.

17También mandó forjar otros trescientos escudos más pequeños, bañados en oro, que hizo colocar en el palacio conocido como Bosque del Líbano. En cada uno se emplearon un kilo y medio de oro.

18Luego mandó hacer un gran trono de marfil recubierto del oro más refinado.

19El trono tenía seis escalones; el respaldo era redondo y con brazos laterales, junto a los cuales había dos leones.

20En los seis escalones había doce leones, puestos uno frente al otro en cada escalón. En ningún otro reino conocido había un trono tan suntuoso.

21Toda la vajilla y todas las copas del palacio del Bosque del Líbano eran de oro fino. De plata no había nada, porque en los días de Salomón la plata no era apreciada.

22Y como el rey Salomón tenía una flota de naves de Tarsis junto con la flota de Jirán, una vez cada tres años llegaban las naves de Tarsis cargadas con oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

23Las riquezas y la sabiduría de Salomón excedían a las de todos los reyes de la tierra.

24Muchos procuraban ver al rey Salomón para escuchar de sus labios la sabiduría que el Señor le había dado,

25y cada año le llevaban valiosos presentes: alhajas de oro y de plata, vestiduras finas, armas, especias aromáticas, y caballos y mulos.

17Xukuje' xutak qui banic oxib sient (*300*) ri e quetecak tak ch'ich' ri ch'utik na que k'an puak, ri xcoj che qui banic jujun c'o na jubik' chuwäch oxib libra ruc' job onz, xebuya' c'ut chupam ri rachoch ri cabix “C'ache'laj aj Libano” che.

18Xukuje' xutak u banic jun je'licalaj tem re ajawibal re marpil, xuya' c'u takanic chi cach'uk che utzalaj k'an puak.

19Ri tem re ajawibal xcoj wakib pakalibal che; ri u tem re ajawibal chrij c'o jun retz'balil quetequic xukuje' tok'ebal pa tak u xcut ri t'uyulibal, ri chacal jun coj pa ri jujun u xcut.

20Xukuje' c'o cablajuj (*12*) coj ri e chacachoj pa tak qui xcut ri wakib pakalibal. ¡Mawi jumul yacom ta pa jun ajawibal jastak ri e junam ta ruc' wa'!

21Conojel c'ut ri queruq'uiaj wi ri e ruq'uia' ri ajawinel e re k'an puak, xukuje' conojel ri lak ri e c'o pa ri rachoch ajawinel rech ri “C'ache'laj aj Libano.” Man c'o ta jun jasach re sak puak, pa tak ri u k'ijol ri Salomon man pakal ta rajil wa',

22ri e u jucub tak ri ajawinel ri quebe pa Tarsis xa' jumul quebec quetzelej ulok pa oxib junab, cachil tak quib cuc' tak ri u jucub ri Hiram, cuc'am ulok k'an puak, sak puak, marpil, c'oyab xukuje' tak juyubal no'sab cotz'i'j quij.

23Ri ajawinel Salomon xoc'ow na u banic chquiwäch conojel tak ri ajawinelab ri e c'o cho ri uwächulew pa ri u k'inomal xukuje' ri u no'j.

24Conojel ri winak cäcaj caquilo xukuje' caquitatabej ri u no'j ri u yo'm ri Dios che,

25conojel c'ut caquic'am bic jun sipanic che chujunab: jastak re sak puak xukuje' k'an puak,

26 Também ajuntou Salomão carros e cavaleiros, tinha mil e quatrocentos carros e doze mil cavalarianos, que distribuiu às cidades para os carros e junto ao rei, em Jerusalém.

27 Fez o rei que, em Jerusalém, houvesse prata como pedras e cedros em abundância como os sicômoros que estão nas planícies.

28 Os cavalos de Salomão vinham do Egito e da Cilícia; e comerciantes do rei os recebiam da Cilícia por certo preço.
29 Importava-se, do Egito, um carro por seiscentos siclos de prata e um cavalo por cento e cinqüenta; nas mesmas condições, as caravanas os traziam e os exportavam para todos os reis dos heteus e para os reis da Síria.

1 Reis 11

A idolatria de Salomão

1 Ora, além da filha de Faraó, amou Salomão muitas mulheres estrangeiras: moabitas, amonitas, edomitas, sidônias e hetéias,

2 mulheres das nações de que havia o SENHOR dito aos filhos de Israel: Não caseis com elas, nem casem elas convosco, pois vos perverteriam o coração, para seguirdes os seus deuses. A estas se apegou Salomão pelo amor.

26Salomón reunió carros y hombres de a caballo; y tenía mil cuatrocientos carros y doce mil hombres de a caballo, y los situó en las ciudades de carros y en Jerusalén, junto al rey.

27El rey hizo la plata tan común en Jerusalén como las piedras, e hizo los cedros tan abundantes como los sicómoros que están en el llano.

28Los caballos de Salomón eran importados de Egipto y de Coa, y los mercaderes del rey los adquirían de Coa por cierto precio.

29Y se importaba un carro de Egipto por seiscientos siclos de plata, y un caballo por ciento cincuenta, y de la misma forma los exportaban a todos los reyes de los hititas y a los reyes de Aram.

1 Reyes 11

Apostasía y dificultades de Salomón

1Pero el rey Salomón, además de la hija de Faraón, amó a muchas mujeres extranjeras, moabitas, amonitas, edomitas, sidonias e hititas,

2de las naciones acerca de las cuales el Señor había dicho a los hijos de Israel: No os uniréis a ellas, ni ellas se unirán a vosotros, porque ciertamente desviarán vuestro corazón tras sus dioses. Pero Salomón se apegó a ellas con amor.

Salomón comercia en caballos y en carros
(2 Cr 1.14-17; 9.25-28)

26Salomón llegó a reunir mil cuatrocientos carros de guerra y doce mil jinetes. Los carros estaban en los cuarteles destinados a ellos, y también al cuidado de la guardia real en Jerusalén.

27Salomón tenía tantas riquezas que la plata llegó a ser tan común como las piedras, y la madera de cedro como las higueras silvestres de los llanos.

28Los mercaderes de Salomón compraban a Egipto caballos y telas finas.

29Los carros que salían de Egipto costaban seiscientas monedas de plata, y los caballos, ciento cincuenta; y así eran vendidos a los reyes hititas y sirios.

1 Reyes 11

Apostasía de Salomón

1Pero el rey Salomón, además de amar a la hija del faraón, se enamoró de muchas mujeres extranjeras; algunas eran de Moab, otras eran de Edom, de Sidón y de los hititas,
2y de todas ellas el Señor ya había advertido a los israelitas: «Ustedes no deben tener relaciones sexuales con mujeres extranjeras, ni ellas con ustedes, pues por ellas corren ustedes el riesgo de llegar a adorar a sus dioses.» Sin embargo, Salomón se enamoró de mujeres así.

k'ubal, banbal ch'ojibal tak, jastak ri quec'oc'atic, quiejab xukuje' mulayib.

Ri Salomon xebuc'ayij tak carwaj xukuje' tak quiej

26Ri Salomon xebumulij tak carwaj xukuje' tak ajquiejab. Xebumulij jun mil quiejeb sient (*1,400*) carwaj xukuje' cablajuj mil (*12,000*) ajquiejab, ri xebuya' pa tak ri cachoch ri ajch'ojab quech carwaj quech ch'o'j xukuje' chque ri ajch'ojab ri quechajin ri Jerusalen.
27Ri ajawinel xumulij sak puak pa Jerusalen jacha' ta ne ri qui banom ri abaj xukuje' ri chacalte' jacha' ri qui banom ri qui che'al tak ri juyubal tak higo pa ri lianic.
28Ri quiej tak che ri Salomon quec'am ulok pa Muzri xukuje' pa Silisiy, are' c'u ri e rajc'ayib quebequilok'o' ulok chila'.
29Jun carwaj ri quec'am ulok pa Ejipt rajil wakib sient (*600*) ch'akatak sak puak, are c'u ri jun quiej, jun sient ruc' cawinak lajuj (*150*). Conojel c'ut ri ajawinelab aj hititib xukuje' ri aj siriyab quequilok' cuc' ri e u tako'n ri Salomon.

Nabe Ajawinelab 11

Ri Salomon cux k'ijilal tak diosib

1Ri Salomon man xuwi ta xulok'ok'ej ri u mia'l ri paraon, xane' xukuje' niq'uiaj ixokib chic ri man e u winakil taj: aj moabib, aj amonib, aj edomib, aj sidonib xukuje' aj hititib;

2ri u bixic wa' ixokib quech ri nimak tak tinimit ri u bim wi ri Ajawaxel chi ri aj israelib man cuya' taj quec'uli' ta cuc' rumal rech chi quequich'äc ri canima' quejech'ob c'u ri' quequik'ijilaj tak ri qui diosib. Are' c'u ri Salomon, xbe ranima' chque, xc'uli' c'u cuc'.

3 Tinha setecentas mulheres, princesas e trezentas concubinas; e suas mulheres lhe perverteram o coração.

4 Sendo já velho, suas mulheres lhe perverteram o coração para seguir outros deuses; e o seu coração não era de todo fiel para com o SENHOR, seu Deus, como fora o de Davi, seu pai.

5 Salomão seguiu a Astarote, deusa dos sidônios, e a Milcom, abominação dos amonitas.

6 Assim, fez Salomão o que era mau perante o SENHOR e não perseverou em seguir ao SENHOR, como Davi, seu pai.

7 Nesse tempo, edificou Salomão um santuário a Quemos, abominação de Moabe, sobre o monte fronteiro a Jerusalém, e a Moloque, abominação dos filhos de Amom.

8 Assim fez para com todas as suas mulheres estrangeiras, as quais queimavam incenso e sacrificavam a seus deuses.

A ira de Deus contra Salomão

9 Pelo que o SENHOR se indignou contra Salomão, pois desviara o seu coração do SENHOR, Deus de Israel, que duas vezes lhe aparecera.

10 E acerca disso lhe tinha ordenado que não seguisse a outros deuses. Ele, porém, não guardou o que o SENHOR lhe ordenara.

11 Por isso, disse o SENHOR a Salomão: Visto que assim procedeste e não guardaste a minha aliança, nem os meus estatutos que te mandei, tirarei de ti este reino e o darei a teu servo.

3Y tuvo setecientas mujeres que eran princesas y trescientas concubinas, y sus mujeres desviaron su corazón.

4Pues sucedió que cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres desviaron su corazón tras otros dioses, y su corazón no estuvo dedicado por entero al Señor su Dios, como había estado el corazón de David su padre.

5Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas.

6Salomón hizo lo malo a los ojos del Señor, y no siguió plenamente al Señor, como le había seguido su padre David.

7Entonces Salomón edificó un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está frente a Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón.

8Así hizo también para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

9Y el Señor se enojó con Salomón porque su corazón se había apartado del Señor, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces,

10y le había ordenado en cuanto a esto que no siguiera a otros dioses, pero él no guardó lo que el Señor le había ordenado.

11Y el Señor dijo a Salomón: Porque has hecho esto, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que te he ordenado, ciertamente arrancaré el reino de ti, y lo daré a tu siervo.

3Tuvo setecientas mujeres a las que hizo reinas, y trescientas concubinas, y todas ellas lo hicieron extraviarse.

4Cuando Salomón envejeció, sus mujeres lo hicieron adorar a dioses ajenos, y a diferencia de David, su padre, su corazón dejó de ser perfecto ante el Señor su Dios.

5Salomón adoró a Astoret, la diosa de los sidonios; y adoró también a Milcón, el repugnante ídolo de los amonitas.

6Se apartó del Señor y cometió muchas maldades porque, a diferencia de David, su padre, dejó de seguir fielmente al Señor.

7Hasta construyó en el monte que está frente a Jerusalén un altar a Quemos, el repugnante ídolo de Moab, y a Moloc, el ídolo repugnante de los amonitas.

8Esos altares los construyó para que sus mujeres pudieran quemar incienso y ofrecer sacrificios a sus dioses.

9El Señor se enojó mucho contra Salomón porque su corazón se apartó de él, a pesar de que el Señor se le había aparecido dos veces

10y le había insistido que no adorara ni sirviera a dioses ajenos, pero Salomón no le hizo caso al Señor.

11Entonces el Señor le dijo a Salomón: «Como te has portado tan mal, y no has cumplido con tu pacto conmigo, ni has obedecido los estatutos que te di, voy a dividir tu reino, para entregárselo a uno de tus servidores.

3Xec'oji' wukub sient (*700*) rixokil aj ajawinelab xukuje' oxib sient (*300*) pataninelab tak ixokib ri xeboc che man kas ta rixokil, e aretak wa' xejech'obisan ri ranima'.

4Aretak nim winak chic ri Salomon, ri e rixokil xquibano chi xjech'ob ri ranima' che qui k'ijilaxic jule' tak diosib chic, man kas ta c'u u jachom chi rib pa u k'ab ri Ajawaxel ri u Dios, jacha' ri xuban can ri David, ri u tat.

5Ri Salomon xuk'ijilaj ri Astarte, ixok qui dios ri aj sidonib, xukuje' ri Milcom, jun tz'ilalaj qui dios ri aj amonib.

6Jeri', ri e u banoj ri Salomon man e utz ta chic chuwäch ri Ajawaxel, man c'u xuterenej ta ri Ajawaxel ruc' jiquil, jacha' ri xuban ri David, ri u tat.

7Pa tak ri k'ijol ri', ri Salomon xuyac pa ri juyub ri c'o pa ri elebal k'ij che ri Jerusalen, jun k'ijilabal che ri Quemos, jun itzelalaj qui dios ri aj Moab, xukuje' che ri Moloc jun itzelalaj qui dios ri aj amonib.

8Xukuje' xuban chque conojel tak ri e rixokil ri man e u winakil taj, ri xequichi'j c'oc' k'ol xukuje' tabal tak tok'ob chque tak ri qui diosib.

9Ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel, xyactaj royowal ruc' ri Salomon, rumal rech chi ri ranima' u tasom rib chrij, camul xuc'ut rib chuwäch

10u yo'm c'u takanic che chi man quebuk'ijilaj taj jule' tak diosib chic. Are' c'u ri are man xebuya' ta u xiquin che ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel che.

11Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Salomon: “Rumal rech chi je a banom wa', man a tz'akatisam ta ri c'ulwächinic xukuje' tak ri pixab ri xatintak che qui banic, quinwesaj ri ajawibal chawe, quinya' c'u che jun chque ri pataninel tak awech.

12 Contudo, não o farei nos teus dias, por amor de Davi, teu pai; da mão de teu filho o tirarei.

13 Todavia, não tirarei o reino todo; darei uma tribo a teu filho, por amor de Davi, meu servo, e por amor de Jerusalém, que escolhi.

Deus suscita adversários contra Salomão

14 Levantou o SENHOR contra Salomão um adversário, Hadade, o edomita; este era da linhagem real de Edom.

15 Porque, estando Davi em Edom e tendo subido Joabe, comandante do exército, a sepultar os mortos, feriu todos os varões em Edom.

16 (Porque Joabe ficou ali seis meses com todo o Israel, até que eliminou todos os varões em Edom.)

17 Hadade, porém, fugiu, e, com ele, alguns homens edomitas, dos servos de seu pai, para ir ao Egito; era Hadade ainda muito jovem.

18 Partiram de Midiã e seguiram a Parã, de onde tomaram consigo homens e chegaram ao Egito, a Faraó, rei do Egito, o qual deu a Hadade uma casa, e lhe prometeu sustento, e lhe deu terras.

19 Achou Hadade grande mercê por parte de Faraó, tanta que este lhe deu por mulher a irmã de sua própria mulher,

20 a irmã de Tafnes, a rainha. A irmã de Tafnes deu-lhe à luz seu filho Genubate, o qual Tafnes criou na casa de Faraó, onde Genubate ficou entre os filhos de Faraó.

12Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a tu padre David, sino que lo arrancaré de la mano de tu hijo.

13Tampoco arrancaré todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén la cual he escogido.

14Entonces el Señor levantó un adversario a Salomón, Hadad edomita; este era de linaje real en Edom.

15Sucedió que cuando David estaba en Edom, y Joab, el comandante del ejército, subió a enterrar a los muertos y mató a todos los varones de Edom

16(pues Joab y todo Israel permanecieron allí seis meses hasta que dieron muerte a todos los varones en Edom),

17Hadad huyó a Egipto, él y algunos edomitas de los siervos de su padre con él, siendo Hadad aún un muchacho.

18Salieron de Madián y fueron a Parán; tomaron consigo hombres de Parán y fueron a Egipto, a Faraón, rey de Egipto, que dio a Hadad una casa, le asignó alimentos y le dio tierra.

19Y halló Hadad gran favor ante los ojos de Faraón, que le dio por mujer a la hermana de su esposa, la hermana de la reina Tahpenes.

20Y la hermana de Tahpenes le dio a luz a su hijo Genubat, a quien Tahpenes destetó en casa de Faraón; y Genubat permaneció en casa de Faraón entre los hijos de Faraón.

12Pero, por amor a tu padre David, no lo haré mientras vivas. Esto lo haré cuando tu hijo llegue a ser rey.

13Pero no desharé totalmente el reino, sino que, por amor a tu padre David y a la ciudad de Jerusalén que yo elegí, a tu hijo le daré una tribu.»

Hadad busca vengarse de Salomón

14El Señor permitió que Hadad el edomita, que era hijo de reyes, se levantara en contra de Salomón.

15Cuando David estaba en Edom, Joab, general del ejército, llegó para enterrar a los israelitas caídos en combate, y mató a todos los hombres de Edom.

16Joab y todos los israelitas estuvieron seis meses en Edom, hasta que exterminaron a todos los edomitas.

17En aquel tiempo Hadad era un niño, pero logró huir hacia Egipto junto con algunos edomitas que servían a su padre.

18Salieron de Madián y llegaron a Parán, donde reunieron a más hombres; luego fueron a ver al faraón, rey de Egipto, y él les dio casa, alimentos y tierras.

19Hadad se ganó la buena voluntad del faraón, pues le dio por mujer a la hermana de su esposa, la reina Tapenés.

20Hadad tuvo un hijo, al que le puso por nombre Genubat, y la reina Tapenés lo destetó y lo llevó a vivir junto con sus hijos, en el palacio del faraón.

12Xa' c'u che u tok'obisaxic u wäch ri David, ri a tat, man quinbantaj joropa' k'ij catc'asi' na; quinwesaj c'u na che ri a c'ojol.

13Pune' c'u man quinwesaj ta ronojel ri ajawibal che: quinya' can jun amak' che, xa c'u che u tok'obisaxic u wäch ri a tat xukuje' ri Jerusalen, ri tinimit ri nu cha'om."

14Xuban c'ut ri Ajawaxel chi xwalij jun c'ulel chrij ri Salomon: ri Hadad, jun aj edom, rachalaxic ri ajawinel pa Edom.

15Aretak ri David xuch'äc ri Edom, ri Joab, ri qui nimal ri ajch'ojab, ri xbe che qui mukic ri xecäm pa ri ch'o'j, xebucämisaj conojel ri achijab ri e c'o pa Edom:

16Wakib ic' xcanaj chila', e rachil conojel ri aj israelib, c'ä xuq'uis na tzij paquiwi' conojel ri achijab aj Edom.

17Are c'u ri Hadad, ri c'ä ch'utin pa tak ri k'ij ri', xanimajic xbe pa Ejipt xachilax bic cumal jujun u winakil ri xepatanij ruc' ri u tat.

18Xebel bic pa Madian xebopan pa Paran, ri xequic'am wi jujun achijab che pataninel tak quech. Xebopan pa Ejipt xquik'alajisaj quib chuwäch paraon, ajawinel re Ejipt, ri paraon xuya' cachoch xukuje' qui wa, xukuje' xusipaj c'u culew.

19Sibalaj c'u utz xril ri paraon ri Hadad, chi xuya' ri rixnam che rixokil, ri u chak' ri ixok ajawinel Tapens.

20Ri u chak' ri Tapens xralaj jun u c'ojol ri Hadad ri xcoj Jenubat che u bi', ri xq'uiyisax rumal ri Tapens chupam ri rachoch ri paraon, junam cuc' tak ri kas e ral.

21 Tendo, pois, Hadade ouvido no Egito que Davi descansara com seus pais e que Joabe, comandante do exército, era morto, disse a Faraó: Deixa-me voltar para a minha terra.

22 Então, Faraó lhe disse: Pois que te falta comigo, que procuras partir para a tua terra? Respondeu ele: Nada; porém deixa-me ir.

23 Também Deus levantou a Salomão outro adversário, Rezom, filho de Eliada, que havia fugido de seu senhor Hadadezer, rei de Zobá.

24 Ele ajuntou homens e se fez capitão de um bando; depois do morticínio feito por Davi, eles se foram para Damasco, onde habitaram e onde constituíram rei a Rezom.

25 Este foi adversário de Israel por todos os dias de Salomão, fez-lhe mal como Hadade, detestava a Israel e reinava sobre a Síria.

Aías prediz a Jeroboão que este reinará sobre Israel

26 Jeroboão, filho de Nebate, efraimita de Zereda, servo de Salomão, e cuja mãe era mulher viúva, por nome Zerua, levantou a mão contra o rei.

27 Esta foi a causa por que levantou a mão contra o rei: Salomão estava edificando a Milo e terraplenando depressões da Cidade de Davi, seu pai.

28 Ora, vendo Salomão que Jeroboão era homem valente e capaz, moço laborioso, ele o pôs sobre todo o trabalho forçado da casa de José.

21Pero cuando Hadad oyó en Egipto que David había dormido con sus padres, y que Joab, comandante del ejército, había muerto, Hadad dijo a Faraón: Despídeme para que vaya a mi tierra.

22Entonces Faraón le dijo: ¿Qué te ha faltado junto a mí, que ahora procuras irte a tu tierra? Y él respondió: Nada; sin embargo, debes dejarme ir.

23Dios también le levantó otro adversario a Salomón, a Rezón, hijo de Eliada, el cual había huido de su señor Hadad-ezer, rey de Soba;

24y había reunido consigo hombres y se había hecho jefe de una banda de merodeadores, después que David mató a los de Soba; y fueron a Damasco y permanecieron allí, y reinaron en Damasco.

25Fue adversario de Israel durante todos los días de Salomón, además de la maldad hecha por Hadad; y aborreció a Israel y reinó sobre Aram.

26Y Jeroboam, hijo de Nabat, un efrateo de Sereda, cuya madre, una mujer viuda, se llamaba Zerúa, era siervo de Salomón y se rebeló contra el rey.

27Y esta fue la causa por la cual se rebeló contra el rey: Salomón había edificado el Milo y cerrado la brecha de la ciudad de su padre David.

28Este Jeroboam era guerrero valiente, y cuando Salomón vio que el joven era industrioso, lo puso al frente de todo el trabajo forzado de la casa de José.

21Cuando Hadad supo que David y Joab, general del ejército, habían muerto, fue a ver al faraón y le dijo: «Dame permiso de volver a mi país.»

22Y el faraón le preguntó: «¿Por qué quieres volver a tu país? ¿Te falta algo aquí conmigo?" Y Hadad le respondió: «No me falta nada, pero aun así te ruego que me dejes volver.»

Rezón se rebela contra Salomón

23Dios también permitió que Rezón hijo de Eliada se levantara contra Salomón. Rezón había huido de su amo, Hadad Ezer, que era rey de Soba.

24Logró reunir gente y formó una banda de bandoleros. Cuando David venció al ejército de Soba, Rezón se fue a vivir a Damasco, y allí lo coronaron rey.

25Desde entonces, y mientras Salomón vivió, Rezón se convirtió en enemigo de los israelitas, lo mismo que Hadad, y llegó a ser rey de Siria.

Jeroboán se rebela contra Salomón

26Otro que se rebeló contra Salomón fue Jeroboán hijo de Nabat, un efrateo de la ciudad de Seredá que estaba a su servicio. Su madre se llamaba Serúa y era viuda.

27La razón por la que Jeroboán se rebeló contra Salomón fue que, cuando éste estaba construyendo Milo, cerró la brecha de la Ciudad de David, su padre.

28Jeroboán era un hombre muy aguerrido y, cuando Salomón lo vio, lo llamó y lo puso a cargo de todo lo relacionado con los descendientes de José.

21Aretak c'u xretamaj ri Hadad pa Ejipt chi xcäm ri David xukuje' xcäm ri Joab ri qui nimal ri ajch'ojab, xubij ri Hadad che ri paraon: “Ya' la chwe, chi quintzelej pa ri wulew.”

22Ri paraon xutzelej u bixic che: “¿Jas che cawaj cattzelej pa ri awulew? ¿La c'o ta jas cajwataj ta chawe waral wuc'?” Ri Hadad xutzelej u bixic che: “Man c'o ta jas ri cajwataj chwe, quinbochi'n che la, ya' la chwe chi quintzelejic.”

23Ri Dios xukuje' xubano chi xukuje' ri Rezon cuwalijisaj rib chrij ri Salomon. Ri Rezon u c'ojol ri Eliad ri animajinak chuwäch ri rajaw, ri Hadad-ezer, ri ajawinel re Soba.

24E u mulin jujun achijab are' c'u qui nimal ri juk'at eläk'omab. Aretak ri David xebucämisaj winak pa Soba, ri Rezon xbe pa Damasc xucoj c'u rib chila' che ajawinel.

25Xuban u c'ulel che ri Israel joropa' k'ij xc'asi' ri Salomon, are' c'u jun xucoj rib che u banic ri etzelal ri xuban ri Hadad, cäretzelaj c'u u wäch ri Israel. Je c'u wa' ri xuban che roquic che ajawinel pa Siriy.

26Xukuje' ri Jeroboam, u cojol ri Nabat. Xu walijisaj rib chrij ri ajawinel. Ri Jeroboam rach k'atal tzij ri Salomon, aj tinimit Sered aj ramak' ri Eprain. Ri u nan are jun malca'n ri cabix Zeru che.

27Ri xbanowic chi ri Jeroboam xuwalijisaj rib chrij ri ajawinel are wa': Ri Salomon cätajin cunojisaj ri siwan ri c'o chunakaj ri u Tinimit ri David, ri u tat, rech cux lianic.

28Ri Jeroboam are' jun cowilaj achi ri man c'o ta quieb tzij ruc'; aretak c'u xril ri Salomon chi we c'ojol

29 Sucedeu, nesse tempo, que, saindo Jeroboão de Jerusalém, o encontrou o profeta Aías, o silonita, no caminho; este se tinha vestido de uma capa nova, e estavam sós os dois no campo.
30 Aías pegou na capa nova que tinha sobre si, rasgou-a em doze pedaços
31 e disse a Jeroboão: Toma dez pedaços, porque assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Eis que rasgarei o reino da mão de Salomão, e a ti darei dez tribos.
32 Porém ele terá uma tribo, por amor de Davi, meu servo, e por amor de Jerusalém, a cidade que escolhi de todas as tribos de Israel.
33 Porque Salomão me deixou e se encurvou a Astarote, deusa dos sidônios, a Quemos, deus de Moabe, e a Milcom, deus dos filhos de Amom; e não andou nos meus caminhos para fazer o que é reto perante mim, a saber, os meus estatutos e os meus juízos, como fez Davi, seu pai.
34 Porém não tomarei da sua mão o reino todo; pelo contrário, fá-lo-ei príncipe todos os dias da sua vida, por amor de Davi, meu servo, a quem elegi, porque guardou os meus mandamentos e os meus estatutos.
35 Mas da mão de seu filho tomarei o reino, a saber, as dez tribos, e tas darei a ti.
36 E a seu filho darei uma tribo; para que Davi, meu servo, tenha sempre uma lâmpada diante de mim em Jerusalém, a cidade que escolhi para pôr ali o meu nome.

29Y sucedió en aquel tiempo que cuando Jeroboam salió de Jerusalén, el profeta Ahías silonita lo encontró en el camino. Ahías se había puesto un manto nuevo y los dos estaban solos en el campo.
30Entonces Ahías tomó el manto nuevo que llevaba sobre sí, lo rasgó en doce pedazos,
31y dijo a Jeroboam: Toma para ti diez pedazos; porque así dice el Señor, Dios de Israel: «He aquí, arrancaré el reino de la mano de Salomón y a ti te daré diez tribus
32(pero él tendrá una tribu, por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, la ciudad que he escogido de entre todas las tribus de Israel),
33porque me han abandonado, y han adorado a Astoret, diosa de los sidonios, a Quemos, dios de Moab, y a Milcom, dios de los hijos de Amón, y no han andado en mis caminos, para hacer lo recto delante de mis ojos y guardar mis estatutos y mis ordenanzas, como lo hizo su padre David.
34Sin embargo, no quitaré todo el reino de su mano, sino que lo haré príncipe todos los días de su vida, por amor a mi siervo David a quien escogí, el cual guardó mis mandamientos y mis estatutos;
35pero quitaré el reino de mano de su hijo y te lo daré a ti, es decir, las diez tribus.
36Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga siempre una lámpara delante de mí en Jerusalén, la ciudad que yo he escogido para poner allí mi nombre.

29Pero un día Jeroboán salió de Jerusalén y, en el camino, se encontró con el profeta Ajías de Silo, que llevaba un manto nuevo. Los dos estaban solos en el campo.
30Ajías tomó el manto y lo dividió en doce pedazos,
31y le dijo a Jeroboán: «Estos diez pedazos son para ti, porque así ha dicho el Señor, el Dios de Israel: "Voy a dividir el reino de Salomón, y a ti voy a darte diez tribus.
32A Salomón voy a dejarle una sola tribu, por causa de mi siervo David, su padre, y de Jerusalén, la ciudad que yo elegí de entre todas las tribus de Israel.
33Y es que me han abandonado y se han entregado al culto de Astoret, la diosa de los sidonios; de Quemos, el dios de Moab; y de Moloc, el dios de los amonitas. Han abandonado mis caminos, han dejado de hacer lo recto delante de mis ojos, y no han cumplido con mis estatutos y mis decretos, cosa que nunca hizo David, su padre.
34Pero por amor a David su padre, a quien yo elegí y quien obedeció mis mandamientos y estatutos, mientras Salomón viva no le quitaré el reino.
35Se lo quitaré a su hijo, y tú reinarás sobre diez tribus.
36Al hijo de Salomón le dejaré una tribu, para que mi siervo David tenga un descendiente en el trono de Jerusalén, la ciudad que yo escogí para poner en ella mi nombre.

ala ri' sibalaj sac'aj, xucoj paquiwi' conojel ri e rija'lil ri Jose.
29Pa tak ri k'ijol ri', c'o jun k'ij xel bic ri Jeroboam pa Jerusalen, xuc'ulaj rib pa ri be ruc' ri Ahiy ri k'axal tzij, ri aj Sil, ri u cojom jun c'ac' atz'iak. Xak e quieb xquirik quib pa ri juyub,
30xuc'am c'u ri Ahiy ri c'ac' atz'iak ri u cojom, xujis pa cablajuj ch'akatak
31Xubij c'u che ri Jeroboam: "Chebac'ama' lajuj ch'akatak chawe at, rumal rech chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cubij chawe: 'Quinwesaj ri ajawibal che ri Salomon quebenya' c'u lajuj amak' chawe.
32Xa' c'u jun amak' quinya' can che ri Salomon, xa c'u che u tok'obisaxic u wäch ri David xukuje' ri Jerusalen ri tinimit ri nu cha'om chquixo'l tak ri u tinimit ri ramak' ri Israel.
33Rumal rech chi in u xutum ri Salomon, u chaplem c'u u k'ijilaxic ri Astarte, ixok qui dios ri sidonib; ri Quemos, qui dios ri aj moabib; xukuje' ri Milcom qui dios ri aj amonib. Ri e u banoj man utz ta quebenwilo, man u tz'akatisam ta qui banic tak ri e nu pixab xukuje' tak ri e nu takanic jacha' ri xuban ri David, ri u tat,
34man quinwesaj ta c'u na ronojel ri ajawibal che, quinya' na can che k'atal tzij joropa' k'ij ri cäc'asi'c, xa c'u che u tok'obisaxic u wäch ri David ri pataninel wech, ri xincha'o, ri xebutz'akatisaj tak ri e nu takomal xukuje' tak ri e nu pixab.
35Quinwesaj c'u na ri ajawibal che ri u c'ojol, quinjach na chawe; ri u bixic, lajuj amak'.
36Xa jun amak' quinya' can che ri u c'ojol rech ri u chaj ri David, ri pataninel wech, amak'el canicow chnuwäch pa Jerusalen, ri tinimit ri xincha'o che u jekelibal ri nu bi'.

37 Tomar-te-ei, e reinarás sobre tudo o que desejar a tua alma; e serás rei sobre Israel.

38 Se ouvires tudo o que eu te ordenar, e andares nos meus caminhos, e fizeres o que é reto perante mim, guardando os meus estatutos e os meus mandamentos, como fez Davi, meu servo, eu serei contigo, e te edificarei uma casa estável, como edifiquei a Davi, e te darei Israel.

39 Por isso, afligirei a descendência de Davi; todavia, não para sempre.

40 Pelo que Salomão procurou matar a Jeroboão; este, porém, se dispôs e fugiu para o Egito, a ter com Sisaque, rei do Egito; e ali permaneceu até à morte de Salomão.

A morte de Salomão

2 Crônicas 9.29-31

41 Quanto aos mais atos de Salomão, a tudo quanto fez, e à sua sabedoria, porventura, não estão escritos no Livro da História de Salomão?

42 Foi de quarenta anos o tempo que reinou Salomão em Jerusalém sobre todo o Israel.

43 Descansou com seus pais e foi sepultado na Cidade de Davi, seu pai; e Roboão, seu filho, reinou em seu lugar.

1 Reis 12

Roboão causa separação entre as tribos

2 Crônicas 10.1-15

1 Foi Roboão a Siquém, porque todo o Israel se reuniu lá, para o fazer rei.

2 Tendo Jeroboão, filho de Nebate, ouvido isso (pois estava ainda no Egito, para onde fugira da presença do rei Salomão, onde habitava

37Y a ti te tomaré, y reinarás sobre todo lo que deseas, y serás rey sobre Israel.

38Y sucederá que si escuchas todo lo que te ordeno y andas en mis caminos, y haces lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, entonces estaré contigo y te edificaré una casa perdurable como la que edifiqué a David, y yo te entregaré Israel,

39y afligiré la descendencia de David por esto, mas no para siempre».

40Salomón procuró dar muerte a Jeroboam, pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, a Sisac, rey de Egipto, y estuvo allí hasta la muerte de Salomón.

Muerte de Salomón

41Los demás hechos de Salomón, todo lo que hizo y su sabiduría, ¿no están escritos en el libro de los hechos de Salomón?

42El tiempo que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel fue de cuarenta años.

43Y durmió Salomón con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de su padre David; y su hijo Roboam reinó en su lugar.

1 Reyes 12

División del reino

1Entonces Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había ido a Siquem para hacerlo rey.

2Y cuando lo oyó Jeroboam, hijo de Nabat, que estaba viviendo en Egipto (porque todavía estaba en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón),

37Yo te he elegido para que reines sobre Israel y hagas lo que te parezca bien.

38Si pones atención a todo lo que yo te ordene y no te desvías de mis caminos, y si haces lo recto delante de mis ojos y cumples mis estatutos y mandamientos, como lo hizo mi siervo David, yo te acompañaré siempre y estableceré tu dinastía, como lo hice con David, y te entregaré el pueblo de Israel.

39En cuanto a los descendientes de David, voy a hacerlos sufrir por esto, pero no será para siempre.”»

40Entonces Salomón procuró matar a Jeroboán, pero éste huyó a Egipto, donde Sisac era rey, y allí se quedó hasta la muerte de Salomón.

Muerte de Salomón

(2 Cr 9.29-31)

41Los otros hechos de Salomón, y todo lo que hizo y toda su sabiduría están escritos en el libro de los hechos de Salomón.

42Fueron cuarenta años los que reinó en Jerusalén y en todo el pueblo de Israel.

43Y cuando Salomón durmió el sueño de la muerte, como sus antepasados, fue sepultado en la ciudad de su padre David. En su lugar reinó Roboán, su hijo.

1 Reyes 12

Rebelión de Jeroboán

(2 Cr 10.1—11.4)

1Roboán fue a Siquén porque todo el pueblo de Israel estaba reunido allí para proclamarlo rey.

2Cuando Jeroboán hijo de Nabat, que por la furia del rey Salomón había huido a Egipto, supo esto,

37Ri in catinc'am na at, rech catajawin puwi' ronojel ri cawaj, catux ajawinel puwi' ri Israel.

38We c'u canimaj ronojel ri catintak che u banic quebux c'u colom ri e a banoj chnuwäch, we c'u quebatz'akatisaj tak ri e nu pixab xukuje' tak ri nu takomal, jacha' ri xuban ri David, ri pataninel wech, in quinc'oji' na awuc', quinban na chi quebenjekeba' na ri awalaxic pa ri ajawinic, jacha' ri xinban che ri David; quinjach c'u na ri Israel chawe.

39Are' c'u ri rija'lil ri David, quinc'äjisaj na qui wäch rumal wa', man c'u re chbe k'ij sak taj.’ ”

40Rumal c'u rech wa' ri Salomon xutzucuj u cämisaxic ri Jeroboam; xanimaj c'ut ri Jeroboam xbe pa Ejipt, ri cajawin wi ri Sisac, xcanaj c'u can chila' c'ä xcäm na ri Salomon.

Ri u cämical ri Salomon

41Ri niq'uiaj u tzijobelil chic ri Salomon xukuje' ri u no'j, xukuje' ronojel ri xubano, e tz'ibatal chupam ri wuj ri caya' wi u tzijobelil ri Salomon.

42Ri Salomon cawinak (*40*) junab xajawin pa Jerusalen puwi' ronojel Israel,

43aretak c'u xcämic xmuk chupam ri u Tinimit ri David, ri u tat. Are' c'u xajawin ri Roboam ri u c'ojol che u q'uexwäch.

Nabe Ajawinelab 12

Cuban quieb ri ajawibal

1Xbe c'u ri Roboam pa Siquem xukuje' conojel ri aj Israel che u k'alajisaxic chi are' ajawinel.

2Xretamaj c'u ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat, ri c'ä c'o pa Ejipt, ri animajininak wi bic chuwäch ri ajawinel Salomon ri xukuje' xjeki' wi canok.

3 e donde o mandaram chamar), veio com toda a congregação de Israel a Roboão, e lhe falaram:

4 Teu pai fez pesado o nosso jugo; agora, pois, alivia tu a dura servidão de teu pai e o seu pesado jugo que nos impôs, e nós te serviremos.

5 Ele lhes respondeu: Ide-vos e, após três dias, voltai a mim. E o povo se foi.

6 Tomou o rei Roboão conselho com os homens idosos que estiveram na presença de Salomão, seu pai, quando este ainda vivia, dizendo: Como aconselhais que se responda a este povo?

7 Eles lhe disseram: Se, hoje, te tornares servo deste povo, e o servires, e, atendendo, falares boas palavras, eles se farão teus servos para sempre.

8 Porém ele desprezou o conselho que os anciãos lhe tinham dado e tomou conselho com os jovens que haviam crescido com ele e o serviam.

9 E disse-lhes: Que aconselhais vós que respondamos a este povo que me falou, dizendo: Alivia o jugo que teu pai nos impôs?

10 E os jovens que haviam crescido com ele lhe disseram: Assim falarás a este povo que disse: Teu pai fez pesado o nosso jugo, mas tu alivia-o de sobre nós; assim lhe falarás: Meu dedo mínimo é mais grosso do que os lombos de meu pai.

3y enviaron a llamarlo, entonces vino Jeroboam con toda la asamblea de Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:

4Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora pues, aligera la dura servidumbre de tu padre y el pesado yugo que puso sobre nosotros y te serviremos.

5Entonces él les dijo: Idos por tres días, después volved a mí. Y el pueblo se fue.

6El rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a su padre Salomón cuando aún vivía, diciendo: ¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo?

7Y ellos le respondieron, diciendo: Si hoy te haces servidor de este pueblo, y les sirves y les concedes su petición y les dices buenas palabras, entonces ellos serán tus siervos para siempre.

8Pero él abandonó el consejo que le habían dado los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que habían crecido con él y le servían.

9Y les dijo: ¿Qué aconsejáis que respondamos a este pueblo que me ha hablado, diciendo: «Aligera el yugo que tu padre puso sobre nosotros»?

10Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron, diciendo: Así dirás a este pueblo que te ha hablado, diciendo: «Tu padre hizo pesado nuestro yugo; pero tú hazlo más ligero para nosotros». Así les hablarás: «Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre.

3sus seguidores le pidieron volver. Al llegar Jeroboán, él y todo el pueblo se presentaron ante Roboán y le dijeron:

4«Tu padre fue muy duro con nosotros. Te rogamos que disminuyas un poco la servidumbre a la que Salomón nos sometió. Aligera el yugo tan pesado que nos impuso, y nos pondremos a tu servicio.»

5Pero Roboán les dijo: «Por el momento, váyanse y vuelvan a verme dentro de tres días.» En cuanto ellos se fueron,

6Roboán pidió consejo a los ancianos que cuando Salomón vivía habían estado a su servicio. Les dijo: «¿Qué respuesta me aconsejan dar a esta gente?»

7Los ancianos le dijeron: «Si hoy te pones al servicio del pueblo y le hablas de buena manera, ellos serán siempre tus servidores.»

8Pero Roboán hizo a un lado el consejo de los ancianos, y pidió el consejo de los jóvenes que habían crecido con él y estaban a su servicio. Les preguntó:

9«¿Qué me aconsejan responder a esta gente que vino a decirme: "Disminuye un poco la servidumbre que tu padre nos impuso"?»

10Y los jóvenes que habían crecido con él le dijeron: «A esa gente que te habló de esa manera, y que dijo: "Tu padre fue muy duro con nosotros. Disminuye un poco esa dureza", diles: "Mi dedo meñique es más grueso que el miembro viril de mi padre.

3Aretak c'u takom chic u siq'uixic, ri Jeroboam xukuje' ronojel ri tinimit Israel xebe che u tzijobexic ri Roboam, xquibij c'u che:

4"Ri a tat sibalaj c'ax ri xuban chke; are c'u ri camic chawesaj jubik' ri c'axalaj patanijic xukuje' ri c'axalaj eka'n ri u yo'm chkij, catkapatanij c'u na."

5Ri Roboam xutzelej u bixic chque: "Jix, chixtzelej c'u ulok che wilic pa oxib k'ij." Ri winak xebec,

6are' c'u ri ajawinel Roboam xuta' u no'j chque ri nimak tak tatayib ri xepatanij che ri Salomon, ri u tat, aretak c'asal wa'. Xuc'ot qui chi': "¿Jas ri no'j cäya' alak chwe ri quintzelej na u bixic chque ri winak?"

7Ri e are' xquitzelej u bixic che: "We cacoj awib che u patanixic we tinimit camic utzalaj tak tzij c'ut ri catzelej u bixic chque, we winak ri' catquipanij na amak'el."

8Are' c'u ri Roboam man xuya' ta u xiquin che ri no'j ri xquiya' ri nimak tak tatayib, xane' xuta' chi na u no'j chque ri alabom ri junam u q'uiyic cuc' ri cätajin quetoban ruc',

9xuc'ot qui chi': "¿Jas ri no'j quiya' ix chwe ri quintzelej u bixic chque we winak ri' ri qui tz'onon chwe chi quinwesaj jubik' ri eka'n ri xuya' ri nu tat paquiwi'?"

10Ri alabom ri' ri junam qui q'uiyic ruc', xquitzelej u bixic che: "We winak ri' ri qui tz'onon chawe chi chawesaj jubik' ri eka'n ri xucoj ri a tat paquiwi', are jewa' chabij chque: 'We ri nu tat co xixuchapo, ri in c'o chi na jubik' quixinchapo.

11 Assim que, se meu pai vos impôs jugo pesado, eu ainda vo-lo aumentarei; meu pai vos castigou com açoites, porém eu vos castigarei com escorpiões.

12 Veio, pois, Jeroboão e todo o povo, ao terceiro dia, a Roboão, como o rei lhes ordenara, dizendo: Voltai a mim ao terceiro dia.

13 Dura resposta deu o rei ao povo, porque desprezara o conselho que os anciãos lhe haviam dado;

14 e lhe falou segundo o conselho dos jovens, dizendo: Meu pai fez pesado o vosso jugo, porém eu ainda o agravarei; meu pai vos castigou com açoites; eu, porém, vos castigarei com escorpiões.

15 O rei, pois, não deu ouvidos ao povo; porque este acontecimento vinha do SENHOR, para confirmar a palavra que o SENHOR tinha dito por intermédio de Aías, o silonita, a Jeroboão, filho de Nebate.

Dez tribos seguem Jeroboão

2 Crônicas 10.16-19

16 Vendo, pois, todo o Israel que o rei não lhe dava ouvidos, reagiu, dizendo: Que parte temos nós com Davi? Não há para nós herança no filho de Jessé! Às vossas tendas, ó Israel! Cuida, agora, da tua casa, ó Davi! Então, Israel se foi às suas tendas.

17 Quanto aos filhos de Israel, porém, que habitavam nas cidades de Judá, sobre eles reinou Roboão.

18 Então, o rei Roboão enviou a Adorão, superintendente dos que trabalhavam forçados;

11Por cuanto mi padre os cargó con un pesado yugo, yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con escorpiones».

12Entonces vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam al tercer día como el rey había dicho, diciendo: Volved a mí al tercer día.

13El rey respondió con dureza al pueblo, pues había menospreciado el consejo que los ancianos le habían dado,

14y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con escorpiones.

15El rey no escuchó al pueblo, porque lo que había sucedido era del Señor, para que Él confirmara la palabra que el Señor había hablado por medio de Ahías silonita a Jeroboam, hijo de Nabat.

16Cuando todo Israel vio que el rey no les escuchaba, el pueblo respondió al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia con el hijo de Isaí. ¡A tus tiendas, Israel! ¡Mira ahora por tu casa, David! Y todo Israel se fue a sus tiendas.

17Pero en cuanto a los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam reinó sobre ellos.

18Entonces el rey Roboam envió a Adoram, que estaba a cargo de los trabajos forzados, pero

11Así que, si mi padre fue duro con ustedes, yo lo seré más todavía; si mi padre los castigó con azotes, yo los azotaré con látigos.”»

12Al tercer día, Jeroboán y todo el pueblo se presentaron ante el rey Roboán para conocer su respuesta, tal y como él les había dicho.

13Y el rey les habló con dureza, pues no hizo caso del consejo de los ancianos;

14al contrario, les repitió lo que los jóvenes le habían aconsejado: «Si mi padre fue duro con ustedes, yo seré aún más duro; si mi padre los castigó con azotes, yo los azotaré con látigos.»

15Y Roboán no quiso escuchar al pueblo porque ya el Señor así lo había dispuesto, para confirmar lo que había dicho a Jeroboán hijo de Nabat por medio de Ajías el silonita.

16Al ver el pueblo que el rey no les había hecho caso, exclamaron: «¿Qué tenemos nosotros que ver con David? ¡No tenemos nada que ver con el hijo de Yesé! Pueblo de Israel, ¡regresa a tus casas! Y tú, David, ¡busca tu propio sustento!» Fue así como el pueblo de Israel regresó a sus casas,

17y Roboán siguió reinando sobre los israelitas que vivían en las ciudades de Judá.

18Y cuando Roboán envió a Adorán a cobrar los tributos para el rey, el pueblo de Israel lo apedreó

11We ri nu tat xuya' al eka'n chiwij, ri in quinwalobisaj chi na jubik'; we c'u ri are', tz'um xebucoj che i rapuxic, ri in quixinrapuj na cuc' tak rapubal ri c'o ch'ich' chi qui tza'm.’ ”

12Churox k'ij xopan chic ri Jeroboam rachil ronojel ri tinimit chuwäch ri Roboam, jacha' ri u bim ri ajawinel chque.

13Are' c'u ri ajawinel sibalaj c'ax ri xutzelej u bixic chque, man xuya' ta u xiquin che ri no'j ri quibim ri nimak tak tatayib che,

14are' xuya' u bixic chque ri no'j ri xquibij ri alabom che: chi we ri u tat xuya' jun alalaj eka'n chquij, ri are' cuya' chi na jun chquij ri sibalaj al na, we ri u tat tz'um xebucoj che qui rapuxic, ri are queburapuj na cuc' tak rapubal ri e c'o ch'ich' chi qui tza'm.

15Ri ajawinel man xuya' ta u xiquin che ri xubij ri tinimit, rumal rech chi u chomam ri Ajawaxel chi je cac'ulmataj wa' rech cätz'akat ri xubij ri Ajawaxel che ri Jeroboam, ri u c'ojol ri Nabat, rumal ri Ahiy, ri aj Sil.

16Aretak ronojel ri tinimit Israel xrilo chi ri ajawinel man xuya' ta u xiquin chque, je u tzelexic u wäch u tzij wa' xequibano: “¡Man c'o ta kech uj ruc' ri David! ¡Man c'o ta jun echbal ri ka c'amom ta kech ruc' ri u c'ojol ri Isayi! ¡Jix cho tak iwachoch aj israelib! ¡Ri David chebuchajij ri rachalaxic!” Chanim xebe ri aj israelib cho tak cachoch.

17Are' tak c'ut ri aj israelib ri e jekel chquipam tak ri tinimit ri e c'o pa Juda, ri Roboam xutakej ajawinic paquiwi'.

18Aretak c'u ri Roboam xutak bic ri Adoram, ri cojom paquiwi' ri winak ri quebanow ri chac ri man tojom

porém todo o Israel o apedrejou, e morreu. Mas o rei Roboão conseguiu tomar o seu carro e fugir para Jerusalém.
19 Assim, Israel se mantém rebelado contra a casa de Davi, até ao dia de hoje.

20 Tendo ouvido todo o Israel que Jeroboão tinha voltado, mandaram chamá-lo para a congregação e o fizeram rei sobre todo o Israel; ninguém seguiu a casa de Davi, senão somente a tribo de Judá.

Deus proíbe que Roboão peleje contra as dez tribos

2 Crônicas 11.1-4

21 Vindo, pois, Roboão a Jerusalém, reuniu toda a casa de Judá e a tribo de Benjamim, cento e oitenta mil escolhidos, destros para a guerra, para pelejar contra a casa de Israel, a fim de restituir o reino a Roboão, filho de Salomão.
22 Porém veio a palavra de Deus a Semaías, homem de Deus, dizendo:

23 Fala a Roboão, filho de Salomão, rei de Judá, e a toda a casa de Judá, e a Benjamim, e ao resto do povo, dizendo:

24 Assim diz o SENHOR: Não subireis, nem pelejareis contra vossos irmãos, os filhos de Israel; cada um volte para a sua casa, porque eu é que fiz isto. E, obedecendo eles à palavra do SENHOR, voltaram como este lhes ordenara.

A idolatria de Jeroboão

25 Jeroboão edificou Siquém, na região montanhosa de Efraim, e passou a residir ali; dali edificou Penuel.

todo Israel lo mató a pedradas; y el rey Roboam se apresuró a subir a su carro para huir a Jerusalén.

19Así Israel ha estado en rebeldía contra la casa de David hasta hoy.

20Y aconteció que cuando todo Israel supo que Jeroboam había vuelto, enviaron a llamarlo a la asamblea y lo hicieron rey sobre todo Israel. No hubo quien siguiera a la casa de David, sino solo la tribu de Judá.

21Cuando Roboam llegó a Jerusalén, reunió a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil hombres, guerreros escogidos, para pelear contra la casa de Israel y restituir el reino a Roboam, hijo de Salomón.
22Pero la palabra de Dios vino a Semaías, hombre de Dios, diciendo:

23Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y al resto del pueblo, diciéndoles:

24«Así dice el Señor: “No subiréis ni pelearéis contra vuestros hermanos los hijos de Israel; vuelva cada uno a su casa, porque de mí ha venido esto”». Y ellos escucharon la palabra del Señor, y se volvieron para irse conforme a la palabra del Señor.

La idolatría de Jeroboam

25Entonces Jeroboam edificó Siquem en la región montañosa de Efraín, y habitó allí. De allí salió y edificó Penuel.

hasta matarlo. Entonces el rey Roboán subió en su carro y salió huyendo hacia Jerusalén.

19Así fue como el pueblo de Israel se separó de la casa de David, hasta el día de hoy.

20Y cuando los israelitas se enteraron de que Jeroboán había vuelto, todo el pueblo mandó a llamarlo para proclamarlo rey de Israel, y aparte de la tribu de Judá, ninguna otra tribu se sometió a la línea de David.

21Al llegar a Jerusalén, Roboán reunió a los descendientes de Judá y de Benjamín, y escogió a los ciento ochenta mil mejores guerreros para ir y pelear contra los israelitas, pues quería recuperar el reino de Salomón.
22Pero la palabra del Señor vino a Semaías, varón de Dios, y le dijo:

23«Habla con Roboán, el hijo de Salomón, y con las tribus de Judá y de Benjamín, y con el resto del pueblo, y diles:

24“Así ha dicho el Señor: No vayan a pelear contra sus hermanos israelitas. Regresen a sus casas, porque esto lo he provocado yo.”“ Y los dos bandos hicieron caso de las palabras del Señor, y en conformidad con ellas regresaron a sus casas.

El pecado de Jeroboán

25Entonces Jeroboán reedificó la ciudad de Siquén, en la ladera del monte Efraín, y allí se quedó a vivir, aunque luego salió de allí y reconstruyó Penuel.

taj, ronojel Israel xoc che u cämisaxic chi abaj. Aninak c'ut xpaki'xtax ri ajawinel Roboam chupam ri u carwaj, xanimajic xbe pa Jerusalen.
19Ri Israel je xuban wa' che resaxic rib chuxe' ri cajawinic ri e rija'lil ri David c'ä camic.
20Aretak xquetamaj ri aj israelib chi tzelejinak ulok ri Jeroboam, xquitak u siq'uixic rech catac'abax chuwäch ri tinimit, xquirak c'u qui chi' che u bixic chi are' ajawinel puwi' ronojel Israel, man c'o ta jun aj israel xcanaj ta can jic che u ternexic ri rajawinic ri rija'l ri David, xuwi c'u xcanaj ri ramak' ri Juda.

21Aretak xopan ri Roboam pa Jerusalen, xebumulij jun sient jumuch' mil (*180,000*) ajch'ojab ri e cha'tal chquixo'l conojel ri quija'lil ri aj Juda xukuje' chquixo'l ri ramak' ri Benjamin, che u tijic u chuk'ab ruc' ri Israel rech cätz'akat ri rajawinic.
22Are c'u ri Dios xutzijobej ri Semaiy, achi ri pataninel rech ri Dios, xuya' c'u takanic che:
23“Chabij che ri Roboam (ri u tat ri Roboam are' ri Salomon ri are' ajawinel pa Juda), chabij chque conojel ri aj Juda xukuje' chque ri aj Benjamin, xukuje' che ri u tz'akatil ri tinimit,
24chi quinya' takanic chque chi maquitij qui chuk'ab cuc' ri cachalal aj israelib. Che tzelej conojel cho tak cachoch, rumal rech chi jewa' ri nu chomam u banic.” Aretak we winak ri' xquita' ri cubij ri Ajawaxel chque, xetzelejic, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel chque.

Ri Jeroboam cujekeba' ri qui k'ijilaxic tak ri diosib

25Ri Jeroboam cuban u yaquic ri tinimit Siquem, ri c'o pa tak ri juyub re Eprain, xjeki' c'u chupam. Xuban chi xukuje' u yaquic ri Penuel.

26 Disse Jeroboão consigo: Agora, tornará o reino para a casa de Davi.

27 Se este povo subir para fazer sacrifícios na Casa do SENHOR, em Jerusalém, o coração dele se tornará a seu senhor, a Roboão, rei de Judá; e me matarão e tornarão a ele, ao rei de Judá.

28 Pelo que o rei, tendo tomado conselhos, fez dois bezerros de ouro; e disse ao povo: Basta de subirdes a Jerusalém; vês aqui teus deuses, ó Israel, que te fizeram subir da terra do Egito!

29 Pôs um em Betel e o outro, em Dã.

30 E isso se tornou em pecado, pois que o povo ia até Dã, cada um para adorar o bezerro.
31 Jeroboão fez também santuários nos altos e, dentre o povo, constituiu sacerdotes que não eram dos filhos de Levi.

32 Fez uma festa no oitavo mês, no dia décimo quinto do mês, igual à festa que se fazia em Judá, e sacrificou no altar; semelhantemente fez em Betel e ofereceu sacrifícios aos bezerros que fizera; também em Betel estabeleceu sacerdotes dos altos que levantara.

33 No décimo quinto dia do oitavo mês, escolhido a seu bel-prazer, subiu ele ao altar que fizera em Betel e ordenou uma festa para os filhos de Israel; subiu para queimar incenso.

1 Reis 13

26Y Jeroboam se dijo en su corazón: Ahora el reino volverá a la casa de David
27si este pueblo continúa subiendo a ofrecer sacrificios en la casa del Señor en Jerusalén, porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor, es decir a Roboam, rey de Judá, y me matarán y volverán a Roboam, rey de Judá.

28Y el rey tomó consejo, hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Es mucho para vosotros subir a Jerusalén; he aquí vuestros dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto.

29Puso uno en Betel y el otro lo puso en Dan.

30Y esto fue motivo de pecado, porque el pueblo iba aun hasta Dan a adorar delante de uno de ellos.
31Hizo también casas en los lugares altos, e hizo sacerdotes de entre el pueblo que no eran de los hijos de Leví.

32Y Jeroboam instituyó una fiesta en el mes octavo, en el día quince del mes, como la fiesta que hay en Judá, y subió al altar. Así hizo en Betel, ofreciendo sacrificio a los becerros que había hecho. Y puso en Betel a los sacerdotes de los lugares altos que él había construido.

33Entonces subió al altar que había hecho en Betel el día quince del mes octavo, es decir en el mes que él había planeado en su propio corazón; e instituyó una fiesta para los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso.

1 Reyes 13

26Pero dentro de sí mismo pensaba: «El reino puede regresar a la casa de David

27si el pueblo sigue yendo a ofrecer sacrificios al templo del Señor en Jerusalén. Entonces volverán a someterse voluntariamente a Roboán, rey de Judá, y a mí me matarán.»

28Después de reunirse en consejo, Jeroboán mandó hacer dos becerros de oro y le dijo al pueblo: «Israelitas, demasiadas veces han ido ustedes a Jerusalén. ¡Aquí tienen a los dioses que los sacaron de Egipto!»
29Uno de los becerros lo colocó en Betel, y el otro en Dan.
30Esto incitó al pueblo a pecar, porque iba a Dan a adorar el becerro.
31Además, Jeroboán mandó construir altares en los montes y nombró sacerdotes de entre el pueblo, aunque no fueran descendientes de Leví.

32También instituyó una fiesta solemne el día quince del mes octavo, semejante a la que era celebrada en Judá, y ofrecía sacrificios en el altar que construyó en Betel y nombró sacerdotes para que oficiaran en los altares que había mandado construir.

33La fiesta religiosa que instituyó el día quince del mes octavo, fue una invención suya, y todo el pueblo participó en ella, y Jeroboán subió al altar para quemar incienso.

1 Reyes 13

26Xuchomaj c'ut: “Ri u c'ojol ri David cacuin che u k'axexic ronojel ri ajawibal pa u k'ab,
27we quebe we winak pa Jerusalen che qui chi'xic tabal tak tok'ob chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Cäbe chi c'u na canima' ruc' ri Roboam, ajawinel re Juda quinquicämisaj c'u na ri' quetzelej c'u na ri' ruc' ri Roboam, rajawinel re Juda.”
28Chomatajinak chi c'ut, ri ajawinel xtakan che qui banic quieb alaj tak ama'ib wacax re k'an puak, xubij c'u che ri tinimit: “Ix, israelib, sibalaj q'ui mul chic ix petinak pa Jerusalen. E c'o tak we e i diosib ri' ri xixesan ulok pa Ejipt.”

29Xucoj c'u jun pa Betel, jun chi c'ut xucoj pa Dan.

30Are' c'u xbanow wa' chi xmacun ri Israel, quebe c'u ri winak pa Betel xukuje' pa Dan che qui k'ijilaxic.
31Xebuyac c'u tak k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib. Xebucoj c'u cojol tak tabal tok'ob ri quepe pa tak ri e tinimit, ri man e rech ri tinimit aj levitib taj.
32Xujekeba' c'u roc'owisaxic jun nimak'ij pa ri olajuj (*15*) rajilabal ri uwajxak ic', jacha' ri nimak'ij ri cäban pa Juda, kas jewa' xuban pa Betel, xebuchi'j tabal tak tok'ob chquiwäch ri alaj tak ama'ib tak wacax ri e u chacabam chila', xebucoj cojol tabal tok'ob ri quec'oji' chupam ri c'olbal ri quek'ijilax wi diosib ri e u walijisam.
33Jeri', pa ri olajuj (*15*) rajilabal ri uwajxak ic', ri Jeroboam xebuchi'j tabal tok'ob puwi' ri porobal ri xuyac pa Betel. Are k'ij wa' re ri nimak'ij ri xutiq'uiba' u banic xak pa re wi, xuya' c'u u bixic chi are' wa' ri qui nimak'ij ri aj israelib aj k'ijinelab, kas pa ri k'ij ri' xpaki'c jawije' c'o wi ri porobal che u poroxic c'oc' k'ol.

Nabe Ajawinelab 13

Um profeta prediz contra o altar

1 Eis que, por ordem do SENHOR, veio de Judá a Betel um homem de Deus; e Jeroboão estava junto ao altar, para queimar incenso.

2 Clamou o profeta contra o altar, por ordem do SENHOR, e disse: Altar, altar! Assim diz o SENHOR: Eis que um filho nascerá à casa de Davi, cujo nome será Josias, o qual sacrificará sobre ti os sacerdotes dos altos que queimam sobre ti incenso, e ossos humanos se queimarão sobre ti.

3 Deu, naquele mesmo dia, um sinal, dizendo: Este é o sinal de que o SENHOR falou: Eis que o altar se fenderá, e se derramará a cinza que há sobre ele.

4 Tendo o rei ouvido as palavras do homem de Deus, que clamara contra o altar de Betel, Jeroboão estendeu a mão de sobre o altar, dizendo: Prendei-o! Mas a mão que estendera contra o homem de Deus secou, e não a podia recolher.

5 O altar se fendeu, e a cinza se derramou do altar, segundo o sinal que o homem de Deus apontara por ordem do SENHOR.

6 Então, disse o rei ao homem de Deus: Implora o favor do SENHOR, teu Deus, e ora por mim, para que eu possa recolher a mão. Então, o homem de Deus implorou o favor do SENHOR, e a mão do rei se lhe recolheu e ficou como dantes.

7 Disse o rei ao homem de Deus: Vem comigo a casa e fortalece-te; e eu te recompensarei.

Jeroboam y el hombre de Dios

1Y he aquí, un hombre de Dios fue de Judá a Betel por palabra del Señor, cuando Jeroboam estaba junto al altar para quemar incienso.

2Y clamó contra el altar por palabra del Señor, y dijo: Oh altar, altar, así dice el Señor: «He aquí, a la casa de David le nacerá un hijo, que se llamará Josías; y él sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti, y sobre ti serán quemados huesos humanos».

3Aquel mismo día dio una señal, diciendo: Esta es la señal de que el Señor ha hablado: «He aquí, el altar se romperá y las cenizas que están sobre él se derramarán».

4Y aconteció que cuando el rey oyó la palabra que el hombre de Dios había clamado contra el altar de Betel, extendió su mano desde el altar, diciendo: ¡Prendedlo! Pero la mano que extendió contra él se secó, de modo que no podía volverla hacia sí.

5Y el altar se rompió y las cenizas se derramaron del altar, conforme a la señal que el hombre de Dios había dado por palabra del Señor.

6El rey respondió, y dijo al hombre de Dios: Te ruego que supliques al Señor tu Dios, y ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. El hombre de Dios suplicó al Señor y la mano del rey le fue restaurada, y quedó como antes.

7Entonces el rey dijo al hombre de Dios: Ven conmigo a casa y refréscate, y te daré una recompensa.

Un profeta de Judá amonesta a Jeroboán

1Mientras Jeroboán estaba frente al altar de Betel dispuesto a quemar incienso, un profeta de Judá llegó a Betel por órdenes del Señor,

2y comenzó a hablar en contra del altar. Dijo: «Altar, altar, así ha dicho el Señor: "La dinastía de David va a tener un descendiente. Se llamará Josías, y él sacrificará sobre ti a los sacerdotes que sobre ti queman incienso. En lugar de incienso, sobre ti se quemarán huesos humanos."»

3Ese mismo día, el profeta dijo: «Como señal de que el Señor ha hablado, el altar se hará pedazos y las cenizas que hay en él serán esparcidas.»

4Cuando el rey Jeroboán escuchó las palabras que aquel varón de Dios pronunció en contra del altar de Betel, lleno de ira extendió el brazo y ordenó: «¡Deténganlo!» Pero el brazo que había extendido se le secó, y ya no lo pudo doblar.

5Y en efecto, el altar se hizo pedazos y las cenizas se esparcieron, con lo que se cumplió la señal que el varón de Dios había anunciado por órdenes del Señor.

6Entonces el rey le dijo al varón de Dios: «Te pido que ruegues por mí ante el Señor tu Dios, para que mi brazo sea sanado.» El varón de Dios rogó al Señor, y el brazo del rey fue sanado y volvió a estar como antes.

7Entonces el rey le dijo al varón de Dios: «Ven a comer a mi palacio. Quiero hacerte un regalo.»

Jun k'axal tzij re Juda cuyaj ri Jeroboam

1Aretak ri Jeroboam cätajin cuporoj ri c'oc' k'ol puwi' ri porobal, xopan jun k'axal tzij re Juda pa Betel takom bic rumal ri Ajawaxel.

2Rumal c'ut ri u takanic ri Ajawaxel co xurak u chi' che u c'ulelaxic ri porobal, je xubij wa': "Porobal, porobal: Ri Ajawaxel u bim: 'Pa ri cajawinic ri e rija'lil ri David calax na jun ac'al, ri cäcoj na Josiy che u bi', ri quebuporoj na pawi' ri e cojol tabal tok'ob paquiwi' ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib ri quequiporoj c'oc' tak k'ol pawi'; pawi' c'ut queporox wi na qui bakil winak.' "

3Kas pa ri k'ij ri', ri k'axal tzij xuya' u bixic jun mayibalalaj etal. Xubij: "Are' mayibalalaj etal wa' ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel: Ri porobal cuban na ch'akatak ri chaj ri c'o puwi' cujabuj na rib."

4Aretak ri ajawinel Jeroboam xuta' ri xubij ri k'axal tzij ri cutaklebej na ri porobal ri c'o pa Betel, xulic' ri u k'ab ruc' ri porobal xubij c'ut: "¡Chichapa'!" Are c'u ri u k'ab ri xulic' che u c'utic xche'ar canok man xcuin ta chic xukasaj.

5Pa ri jok'otaj ri', ri porobal xebuban ch'akatak, are c'u ri chaj ri c'o puwi' xejabunic, je jas ri etal ri yo'm rumal ri u takanic ri Ajawaxel.

6Xbe c'u u wäch ri ajawinel ruc' ri k'axal tzij xubij che: "Catinbochi'j chi chatch'aw panuwi' ruc' ri Ajawaxel, rech cacunataj ri nu k'ab." Ri k'axal tzij xubochi'j ri Ajawaxel, xcunataj c'ut ri u k'ab ri ajawinel, xcanaj jacha' ri nabe.

7Xubij c'ut ri ajawinel che ri k'axal tzij: "Tasaj wuc', jo' cho wachoch, rech catija' juba' a wa, quinya' c'u na jun sipanic chawe."

8 Porém o homem de Deus disse ao rei: Ainda que me desses metade da tua casa, não iria contigo, nem comeria pão, nem beberia água neste lugar.

9 Porque assim me ordenou o SENHOR pela sua palavra, dizendo: Não comerás pão, nem beberás água; e não voltarás pelo caminho por onde foste.
10 E se foi por outro caminho; e não voltou pelo caminho por onde viera a Betel.

A desobediência e o castigo do profeta

11 Morava em Betel um profeta velho; vieram seus filhos e lhe contaram tudo o que o homem de Deus fizera aquele dia em Betel; as palavras que dissera ao rei, contaram-nas a seu pai.

12 Perguntou-lhes o pai: Por que caminho se foi? Mostraram seus filhos o caminho por onde fora o homem de Deus que viera de Judá.

13 Então, disse a seus filhos: Albardai-me um jumento. Albardaram-lhe o jumento, e ele montou.

14 E foi após o homem de Deus e, achando-o sentado debaixo de um carvalho, lhe disse: És tu o homem de Deus que vieste de Judá? Ele respondeu: Eu mesmo.

15 Então, lhe disse: Vem comigo a casa e come pão.

16 Porém ele disse: Não posso voltar contigo, nem entrarei contigo; não comerei pão, nem beberei água contigo neste lugar.

8Pero el hombre de Dios dijo al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa no iría contigo, y no comería pan ni bebería agua en este lugar.

9Porque así se me ordenó por palabra del Señor, que me dijo: «No comerás pan, ni beberás agua, ni volverás por el camino que fuiste».
10Y se fue por otro camino, no regresó por el camino por donde había ido a Betel.

El profeta y el hombre de Dios

11Moraba entonces en Betel un anciano profeta; y sus hijos fueron y le contaron todo lo que el hombre de Dios había hecho aquel día en Betel; las palabras que él había hablado al rey, las contaron también a su padre.

12Y su padre les dijo: ¿Por dónde se fue? Y sus hijos le mostraron el camino por donde se había ido el hombre de Dios que había venido de Judá.

13Entonces dijo a sus hijos: Aparejadme el asno. Le aparejaron el asno, se montó sobre él,

14y fue tras el hombre de Dios; lo halló sentado debajo de una encina, y le dijo: ¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá? Y él respondió: Yo soy.

15Entonces le dijo: Ven conmigo a casa y come pan.

16Y él respondió: No puedo volver contigo ni ir contigo; tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar.

8Pero el varón de Dios contestó: «Aun si me dieras la mitad de tu palacio, no podría acompañarte. Tampoco podría comer ni beber agua en este lugar.

9El Señor me dio órdenes precisas. Me dijo: "No comas ni bebas nada, ni regreses por el mismo camino."»
10Y el profeta volvió por otro camino, y no por el que había tomado para ir a Betel.

11Pero había en Betel un viejo profeta, cuyo hijo había estado cerca del altar y había visto y oído lo sucedido. Éste fue con su padre y le contó lo que el profeta había hecho en Betel, y lo que le había dicho al rey.
12El viejo profeta le preguntó: «¿Y por dónde se fue el profeta?» Cuando sus hijos le mostraron el camino que el varón de Dios había tomado para regresar a Judá,
13él les ordenó que aparejaran su asno; y en cuanto sus hijos lo hicieron, él lo montó
14y se fue por el camino que había tomado el varón de Dios. Poco después lo halló sentado a la sombra de una encina. Se detuvo y le preguntó: «¿Eres tú el varón de Dios que vino de Judá?» El varón le respondió: «Sí, yo soy.»
15Entonces el viejo profeta le dijo: «Ven a mi casa, y come pan conmigo.»

16Pero el varón de Dios le respondió: «No puedo volver contigo, ni acompañarte, ni tampoco puedo comer ni beber agua en este lugar,

8Xutzelej c'u u bix ri k'axal tzij che ri ajawinel: "Pune ta ne cäya' la pa niq'uiaj che ri achoch la chwe, man quinbe ta na uc' la, mawi quinwa' na mawi' quinuq'uian na chupam we c'olbal ri';
9je c'u takanic wa' u yo'm ri Ajawaxel chwe. Xubij chwe: 'Mat wa'ic, mawi mat uq'uianic, mawi mat tzelej chic pa ri be ri at petinak wi.' "
10Ri k'axal tzij pa jun be chi xbe wi, rech man catzelej ta chic pa ri be ri xpe wi che ropanem pa Betel.

11Pa ri k'ijol ri' jekel jun k'axal tzij pa Betel ri nim winak chic, ri xetzijox che cumal ri u c'ojol ronojel ri xuban ri k'axal tzij aj Juda pa ri k'ij ri' pa Betel; xukuje' xquibij che ri qui tat ri xubij ri ajawinel.

12Xc'ot c'u qui chi' rumal ri qui tat: "¿Jachique be xutakej?" Ri e u c'ojol xquibij ri be che ri xtzelej wi ri k'axal tzij aj Juda.

13Xubij chque ri e u c'ojol: "Chitasa' rij jun bur chwe." Je c'u xquibano,

14xquiejen c'ut ri k'axal tzij xuterenej bic ri k'axal tzij re Juda. Xurika' t'uyul chuxe' jun bakit, xuc'ot c'u u chi': "¿La at ri' ri k'axal tzij ri petinak pa Juda?" "In ri'," xcha' che.

15"Tasaj cho wachoch, chalatija' a caxlanwa awuq'uia' wuc'" xcha' ri k'axal tzij ri nim winak chic.
16Ri k'axal tzij aj Juda xutzelej u bixic che: "Man cuya' taj quinwachilaj la bic, mawi quinoc ta chupam ri achoch la, mawi quinwa'ic, mawi quinuq'uian ta uc' la chupam we c'olbal ri';

17 Porque me foi dito pela palavra do SENHOR: Ali, não comerás pão, nem beberás água, nem voltarás pelo caminho por que foste.

18 Tornou-lhe ele: Também eu sou profeta como tu, e um anjo me falou por ordem do SENHOR, dizendo: Faze-o voltar contigo a tua casa, para que coma pão e beba água. (Porém mentiu-lhe.)

19 Então, voltou ele, e comeu pão em sua casa, e bebeu água.

20 Estando eles à mesa, veio a palavra do SENHOR ao profeta que o tinha feito voltar;

21 e clamou ao homem de Deus, que viera de Judá, dizendo: Assim diz o SENHOR: Porquanto foste rebelde à palavra do SENHOR e não guardaste o mandamento que o SENHOR, teu Deus, te mandara,

22 antes, voltaste, e comeste pão, e bebeste água no lugar de que te dissera: Não comerás pão, nem beberás água, o teu cadáver não entrará no sepulcro de teus pais.

23 Depois de o profeta a quem fizera voltar haver comido pão e bebido água, albardou para ele o jumento.

24 Foi-se, pois, e um leão o encontrou no caminho e o matou; o seu cadáver estava atirado no caminho, e o jumento e o leão, parados junto ao cadáver.

25 Eis que os homens passaram e viram o corpo lançado no caminho, como também o leão parado junto ao corpo; e vieram e o disseram na cidade onde o profeta velho habitava.

17 Porque me vino un mandato por palabra del Señor: «No comerás pan ni beberás agua allí, ni volverás por el camino que fuiste».

18 Y el otro le respondió: Yo también soy profeta como tú, y un ángel me habló por palabra del Señor, diciendo: «Tráelo contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua». Pero le estaba mintiendo.

19 Entonces se volvió con él, comió pan en su casa y bebió agua.

20 Y sucedió que cuando ellos estaban a la mesa, la palabra del Señor vino al profeta que le había hecho volver;

21 y él clamó al hombre de Dios que vino de Judá, diciendo: Así dice el Señor: «Porque has desobedecido el mandato del Señor, y no has guardado el mandamiento que el Señor tu Dios te ha ordenado,

22 sino que has vuelto y has comido pan y bebido agua en el lugar del cual Él te dijo: "No comerás pan ni beberás agua", tu cadáver no entrará en el sepulcro de tus padres».

23 Y sucedió que después de haber comido pan y de haber bebido agua, aparejó el asno para él, para el profeta que había hecho volver.

24 Y cuando este había partido, un león lo encontró en el camino y lo mató, y su cadáver quedó tirado en el camino y el asno estaba junto a él; también el león estaba junto al cadáver.

25 Y he aquí, pasaron unos hombres y vieron el cadáver tirado en el camino y el león que estaba junto al cadáver; y fueron y lo dijeron en la ciudad donde vivía el anciano profeta.

17 porque el Señor me dijo: "No comas pan ni bebas agua allí, ni regreses por el mismo camino."»

18 Pero el viejo profeta lo engañó y le dijo: «Yo, lo mismo que tú, también soy profeta. Un ángel me habló de parte del Señor, y me dijo: "Llévalo a tu casa para que coma pan y beba agua."»

19 Entonces el varón de Dios lo acompañó a su casa, y allí comió pan y bebió agua.

20 Pero cuando estaban comiendo, el Señor le dio un mensaje al profeta que lo había hecho regresar,

21 y al varón de Dios que había venido de Judá le dijo con fuerte voz: «Así dice el Señor: "Por haberte rebelado contra el mandato del Señor, por no haber obedecido el mandamiento del Señor tu Dios,

22 y por haber regresado para comer pan y beber agua en donde el Señor te ordenó que no lo hicieras, tu cuerpo no será sepultado junto con tus padres."»

23 En cuanto el varón de Dios terminó de comer y beber, el viejo profeta que lo había engañado le aparejó el asno.

24 Ya en el camino, un león salió y atacó al varón de Dios y lo mató, y su cuerpo quedó tendido en el camino, y junto a él se echaron el asno y el león.

25 La gente que pasaba por allí, al ver tendido el cuerpo del profeta, y al león a su lado, fueron a la ciudad y se lo contaron al viejo profeta.

17 rumal rech chi ri Ajawaxel u yo'm jun q'uiakalicalaj takanic chwe: 'Mat wa'ic, mawi mat uq'uian waral, mawi mat tzelej chic chupam ri junam be ri xabinibej ulok.' "

18 Xucoj c'u u chuk'ab ri nim winak: "In xukuje' in k'axal tzij, xak junam jacha' ri at, jun tako'n rech ri Ajawaxel yowinak takanic chwe chi catinc'am bic cho wachoch che u ya'ic a wa awuq'uia'." Xa c'u ne banoj tzij ri xuban ri nim winak,

19 ri k'axal tzij re Juda xbe ruc', xwa'ic xukuje' xuq'uian chupam ri rachoch.

20 Aretak c'u e t'uyut'uj pa ri mexa, ri Ajawaxel xuch'abej ri k'axal tzij ri nim winak ri xbanowic chi xtzelej ri k'axal tzij re Juda,

21 ruc' c'u rakoj chi'aj xubij we nim winak ri' che we k'axal tzij ri': "Ri Ajawaxel u bim chi rumal rech chi man xanimaj taj ri takanic ri xuya' chawe,

22 xattzelej c'u che u tijic a wa awuq'uia' jawije' ri xuya' wi takanic chawe chi man cabantaj, man cuxlan ta na ri a cuerp chupam ri qui mukbal tak ri e a mam."

23 Aretak ri k'axal tzij aj Juda xuq'uis u tijic ri u wa ruq'uia', ri k'axal tzij ri nim winak xutas rij ri bur,

24 xbe c'ut ri k'axal tzij re Juda. Xel c'u ulok jun coj chrij pa ri be xcämisax c'u rumal, ri u cuerp xjile' can pa ri be. Ri bur xukuje' ri coj qui cabichal xecanaj can chuxcut ri cäminak.

25 Xeboc'ow c'u jujun achijab xquil c'ut ri cäminak ri jilin pa ri be, c'ä c'o c'ut ri coj chuxcut. Aretak c'u xebopan pa ri tinimit jawije' ri jekel wi ri k'axal tzij ri nim winak, xquitzijoj ri quilom.

26 Ouvindo-o o profeta que o fizera voltar do caminho, disse: É o homem de Deus, que foi rebelde à palavra do SENHOR; por isso, o SENHOR o entregou ao leão, que o despedaçou e matou, segundo a palavra que o SENHOR lhe tinha dito.

27 Então, disse a seus filhos: Albardai-me o jumento. Eles o albardaram.

28 Ele se foi e achou o cadáver atirado no caminho e o jumento e o leão, parados junto ao cadáver; o leão não tinha devorado o corpo, nem despedaçado o jumento.

29 Então, o profeta levantou o cadáver do homem de Deus, e o pôs sobre o jumento, e o tornou a levar; assim, veio o profeta velho à cidade, para o chorar e enterrar.

30 Depositou o cadáver no seu próprio sepulcro; e o prantearam, dizendo: Ah! Irmão meu!

31 Depois de o haver sepultado, disse a seus filhos: Quando eu morrer, enterrai-me no sepulcro em que o homem de Deus está sepultado; ponde os meus ossos junto aos ossos dele.

32 Porque certamente se cumprirá o que por ordem do SENHOR clamou contra o altar que está em Betel e contra todas as casas dos altos que estão nas cidades de Samaria.

A persistência de Jeroboão no pecado

33 Depois destas coisas, Jeroboão ainda não deixou o seu mau caminho; antes, de entre o povo tornou a constituir sacerdotes para lugares altos; a quem queria, consagrava para sacerdote dos lugares altos.

26 Y cuando el profeta que le había hecho volver del camino lo oyó, dijo: Es el hombre de Dios, que desobedeció el mandato del Señor; por tanto el Señor lo ha entregado al león que lo ha desgarrado y matado, conforme a la palabra que el Señor le había hablado.

27 Entonces habló a sus hijos, diciendo: Aparejadme el asno. Y se lo aparejaron.

28 Fue y halló el cadáver tirado en el camino, y el asno y el león estaban junto al cadáver; el león no había comido el cadáver ni desgarrado el asno.

29 El profeta levantó el cadáver del hombre de Dios, lo puso sobre el asno y lo trajo. Vino a la ciudad del anciano profeta para hacer duelo por él y enterrarlo.

30 Puso el cadáver en su propio sepulcro, e hicieron duelo por él, diciendo: ¡Ay, hermano mío!

31 Y sucedió que después de haberlo enterrado, habló a sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro donde está enterrado el hombre de Dios; poned mis huesos junto a sus huesos.

32 Porque ciertamente sucederá lo que él clamó por palabra del Señor contra el altar en Betel y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria.

33 Después de este hecho Jeroboam no se volvió de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes para los lugares altos de entre el pueblo; al que lo deseaba lo investía para que fuera sacerdote de los lugares altos.

26 El profeta que había hecho volver al varón de Dios los escuchó y dijo: «Se trata del varón de Dios. Pero desobedeció el mandato del Señor, y por eso el Señor lo castigó dejando que un león lo matara. Así se cumplió la palabra del Señor.»

27 Dicho esto, llamó a sus hijos y les pidió que aparejaran su asno, y ellos así lo hicieron.

28 Entonces el viejo profeta fue a ver el cuerpo tendido en el camino. El asno y el león todavía estaban echados junto al cuerpo, sin que el león hubiera devorado el cuerpo del profeta ni dañado al asno.

29 Entonces el viejo profeta levantó el cuerpo del varón de Dios, lo echó sobre el asno y se lo llevó. Al llegar a la ciudad, cantó endechas y luego lo enterró.

30 Colocó el cuerpo en su propio sepulcro, y entre sollozos decía: «¡Ay, hermano mío!»

31 Después del entierro, llamó a sus hijos y les dijo: «Cuando yo muera, quiero que me sepulten junto a este varón de Dios. Pongan mis huesos junto a los suyos,

32 porque con toda seguridad se cumplirá la palabra del Señor contra el altar que está en Betel y contra todos los altares que se han levantado en las ciudades de Samaria.»

33 A pesar de todo esto, Jeroboán no se arrepintió de su maldad, pues volvió a nombrar sacerdotes para los altares que había levantado entre el pueblo, y a cualquiera que quisiera ministrar en esos altares lo consagraba como sacerdote.

26 Xretamaj, ri k'axal tzij ri nim winak ri xubano chi xtzelej ri jun chic, xurak u chi': “Are' k'axal tzij wa' ri man xunimaj taj ri u takanic ri Ajawaxel. Rumal ri' ri Ajawaxel xujach pa u k'ab jun coj, ri u ch'akatim xucämisaj c'ut, je xelic jas ri xubij ri Ajawaxel che.”

27 Xubij c'u chque ri u c'ojol chi chquitasa' rij jun bur, we alabom ri' je xquibano.

28 Xbe c'ut ri k'axal tzij ri nim winak xurika' ri cäminak jilin pa ri be, c'o ri bur chuxcut xukuje' ri coj man u tijom ta ri cäminak mawi xumuch ta ri bur,

29 ri k'axal tzij ri nim winak xuwalijisaj ri u cuerp ri k'axal tzij re Juda, xuya' chrij ri bur, xtzelejic xuc'am bic chupam ri tinimit che rok'exic u wäch xukuje' che u mukic.

30 Xumuk chupam ri u mukubal, xrok'ej c'ut je xubij wa': “¡Xinban chawe, wachalal!”

31 Aretak c'u muktajinak chic, xubij chque ri e u c'ojol: “Aretak quincämic, chinimuku' chupam ri kas junam mukbal ri xinmuk wi we achi ri' rech ri Dios. Chebiya' ri nu bakil cuc' tak ri rech,

32 cätz'akat c'u na ri' ri xuya' u bixic rumal ri u takanic ri Ajawaxel ri cuc'ulmaj na ri porobal ri c'o pa Betel xukuje' ri qui c'okoxic tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib ri c'o chquipam tak ri tinimit re Samar.”

33 Pune' je xc'ulmataj wa', ri Jeroboam man xuk'il ta rib che u banic ri etzelal ri cubano, xebucoj e cojol tabal tok'ob chquixo'l ri winak chque tak k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak ri diosib. Jachin ri je cäraj cubano, ri Jeroboam quebutas wa' che e cojol tabal tok'ob paquiwi' tak we k'ijilabal ri'.

34 Isso se tornou em pecado à casa de Jeroboão, para destruí-la e extingui-la da terra.

1 Reis 14

A profecia de Aías contra Jeroboão

1 Naquele tempo, adoeceu Abias, filho de Jeroboão.

2 Disse este a sua mulher: Dispõe-te, agora, e disfarça-te, para que não conheçam que és mulher de Jeroboão; e vai a Siló. Eis que lá está o profeta Aías, o qual a meu respeito disse que eu seria rei sobre este povo.

3 Leva contigo dez pães, bolos e uma botija de mel e vai ter com ele; ele te dirá o que há de suceder a este menino.

4 A mulher de Jeroboão assim o fez; levantou-se, foi a Siló e entrou na casa de Aías; Aías já não podia ver, porque os seus olhos já se tinham escurecido, por causa da sua velhice.

5 Porém o SENHOR disse a Aías: Eis que a mulher de Jeroboão vem consultar-te sobre seu filho, que está doente. Assim e assim lhe falarás, porque, ao entrar, fingirá ser outra.

6 Ouvindo Aías o ruído de seus pés, quando ela entrava pela porta, disse: Entra, mulher de Jeroboão; por que finges assim? Pois estou encarregado de te dizer duras novas.

7 Vai e dize a Jeroboão: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Porquanto te levantei do meio do povo, e te fiz príncipe sobre o meu povo de Israel,

8 e tirei o reino da casa de Davi, e to entreguei, e tu não foste como Davi, meu servo, que guardou os

34Y esto fue motivo de pecado para la casa de Jeroboam, por lo que fue borrada y destruida de sobre la faz de la tierra.

1 Reyes 14

Profecía de Ahías contra Jeroboam

1Por aquel tiempo Abías, hijo de Jeroboam, se enfermó.

2Y Jeroboam dijo a su mujer: Levántate ahora y disfrázate para que no conozcan que eres la mujer de Jeroboam, y ve a Silo; he aquí, allí está el profeta Ahías, que dijo de mí que yo sería rey sobre este pueblo.

3Toma en tus manos diez panes, tortas y un jarro de miel, y ve a él. Él te dirá lo que le ha de suceder al niño.

4Así lo hizo la mujer de Jeroboam; se levantó, fue a Silo y llegó a casa de Ahías. Y Ahías no podía ver porque sus ojos se habían nublado a causa de su vejez.

5Mas el Señor había dicho a Ahías: He aquí, la mujer de Jeroboam viene a consultarte sobre su hijo, pues está enfermo. Esto y esto le dirás, pues será que cuando ella venga, fingirá ser otra mujer.

6Y sucedió que cuando Ahías oyó el ruido de los pasos de ella al entrar por la puerta, dijo: Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué finges ser otra mujer? Pues he sido enviado a ti con un duro mensaje.

7Ve, di a Jeroboam: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "Por cuanto te levanté de entre el pueblo y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel,

8y arranqué el reino de la casa de David y te lo di a ti, pero tú no has sido como mi siervo David, que

34Éste fue el gran pecado de Jeroboán, y por eso su descendencia fue exterminada de la tierra.

1 Reyes 14

Profecía de Ajías contra Jeroboán

1En aquel tiempo, Abías hijo de Jeroboán cayó enfermo.

2Entonces el rey llamó a su esposa y le dijo: «Quiero que vayas a Silo, donde encontrarás al profeta Ajías, el que me dijo que yo sería rey de este pueblo. Pero disfrázate, para que nadie sepa que eres mi esposa.

3Llévale diez panes, y tortas y un tarro con miel, y pregúntale qué va a pasar con nuestro hijo.»

4La mujer de Jeroboán hizo lo que éste le ordenó y fue a Silo. Llegó a la casa de Ajías, que por su avanzada edad ya no podía ver.

5Pero el Señor le había dicho: «Ajías, la mujer de Jeroboán va a venir a consultarte acerca de su hijo enfermo. Viene disfrazada, pero cuando llegue le dirás lo que yo te mande.»

6Cuando ella llegó y cruzó la puerta, Ajías escuchó sus pisadas y le dijo: «Entra, mujer de Jeroboán. ¿Por qué vienes disfrazada? Escucha bien, que tengo un mensaje muy duro para ti.

7Regresa con Jeroboán y dile: "Así ha dicho el Señor, el Dios de Israel: 'Yo te levanté de en medio del pueblo y te hice jefe de los israelitas.

8Yo deshice el reino de la casa de David y te lo entregué, pero tú no te has conducido como mi siervo

34Rumal rech chi je cäban wa' are' xbanowic chi xemacun ri rija'l ri Jeroboam, xukuje' rumal c'u rech wa', xsach qui wäch chi nimalaj conojel.

Nabe Ajawinelab 14

Ri Ahiy cuya' ri u bixic ri u kajic ri Jeroboam

1Pa ri k'ijol ri', ri Abiy, ri u c'ojol ri Jeroboam, xkaj che yabilal.

2Xubij c'ut ri Jeroboam che ri rixokil: "Jät, chaq'uexa' bic awib rech man cäch'obotaj taj chi at ri wixokil, jät c'u pa Sil. Chila' c'o wi ri Ahiy, ri k'axal tzij ri xbin chwe chi in quinux na ajawinel puwi' we nim tinimit ri'.

3Chac'ama' bic lajuj caxlanwa, lej xukuje' jun xaru' u juyubal räx cab, jät c'u che rilic rech cubij na chawe jas ri cuc'ulmaj na we alaj ala ri'."

4Je c'u xuban ri rixokil ri Jeroboam, Xusuc'umaj rib xbe c'u pa Sil, xopan c'u cho rachoch ri Ahiy. Ri Ahiy man cäca'y ta chic, nojimal c'ut cätajin cämoyir rumal ri u rija'l,

5yo'm c'u retamaxic che rumal ri Ajawaxel chi ri rixokil ri Jeroboam copan ruc' che u ch'obic jas cuc'ulmaj na ri ral, ri kajinak che yabilal. Xukuje' xya' retamaxic che ri cutzelej na u bixic che, xya' c'u u bixic che chi u q'uexom rib copanic.

6Aretak ri Ahiy xuta' ri u pa rakan ri ixok ri xoc chuchi' ri oquibal, xubij che: "Chatocok, rixokil ri Jeroboam, ¿Jasche caban awib chi at jun chi wi?Ri in bim chwe chi co catinch'abej na,

7chattzelej ba' chabij che ri Jeroboam chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, u bim: 'In xatinwesaj chquixo'l ri winak, xinban c'u chawe chi catux c'amal u be ri nu tinimit Israel.

8In xinwesaj ri ajawinic chque ri e rija'lil ri David, che u ya'ic chawe. Are c'u ri at man at junamatajinak

meus mandamentos e andou após mim de todo o seu coração, para fazer somente o que parecia reto aos meus olhos;
9 antes, fizeste o mal, pior do que todos os que foram antes de ti, e fizeste outros deuses e imagens de fundição, para provocar-me à ira, e me viraste as costas;
10 portanto, eis que trarei o mal sobre a casa de Jeroboão, e eliminarei de Jeroboão todo e qualquer do sexo masculino, tanto o escravo como o livre, e lançarei fora os descendentes da casa de Jeroboão, como se lança fora o esterco, até que, de todo, ela se acabe.

11 Quem morrer a Jeroboão na cidade, os cães o comerão, e o que morrer no campo aberto, as aves do céu o comerão, porque o SENHOR o disse.

12 Tu, pois, dispõe-te e vai para tua casa; quando puseres os pés na cidade, o menino morrerá.

13 Todo o Israel o pranteará e o sepultará; porque de Jeroboão só este dará entrada em sepultura, porquanto se achou nele coisa boa para com o SENHOR, Deus de Israel, em casa de Jeroboão.

14 O SENHOR, porém, suscitará para si um rei sobre Israel, que eliminará, no seu dia, a casa de Jeroboão. Que digo eu? Há de ser já.

15 Também o SENHOR ferirá a Israel para que se agite como a cana se agita nas águas; arrancará a Israel desta boa terra que dera a seus pais e o espalhará para além do Eufrates, porquanto fez os seus postes-ídolos, provocando o SENHOR à ira.

guardó mis mandamientos y me siguió de todo corazón, para hacer solo lo que era recto a mis ojos;

9sino que has hecho más mal que todos los que fueron antes de ti, y fuiste e hiciste para ti otros dioses e imágenes fundidas para provocarme a ira, y me arrojaste detrás de tus espaldas;

10por tanto, he aquí, traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y cortaré de Jeroboam a todo varón, tanto esclavo como libre en Israel; barreré completamente la casa de Jeroboam, como se barre el estiércol hasta que desaparece del todo.

11Cualquiera de los de Jeroboam que muera en la ciudad, se lo comerán los perros. Y el que muera en el campo, se lo comerán las aves del cielo; porque el Señor ha hablado" ».

12Y tú, levántate, vete a tu casa. Cuando tus pies entren en la ciudad, el niño morirá.

13Y todo Israel hará duelo por él y lo sepultarán, pues solo este de la familia de Jeroboam irá a la sepultura, porque de la casa de Jeroboam, solo en él fue hallado algo bueno hacia el Señor, Dios de Israel.

14Y el Señor levantará para sí un rey sobre Israel que destruirá la casa de Jeroboam en este día, y de ahora en adelante.

15El Señor, pues, herirá a Israel, como se agita una caña en el agua, y Él arrancará a Israel de esta buena tierra que dio a sus padres, y los esparcirá más allá del río Eufrates, porque han hecho sus Aseras, provocando a ira al Señor.

David, pues él obedeció mis mandamientos, me buscó con todo su corazón, y se esforzó por vivir con rectitud delante de mí.
9Pero tú has actuado peor que todos los que reinaron antes de ti; te has fabricado dioses ajenos y has fundido sus imágenes para hacerme enojar, y luego me volviste la espalda.

10Por eso yo haré que tu descendencia caiga en desgracia, y que muera todo varón que te nazca, lo mismo si es siervo que si es libre; barreré a tus descendientes como se barre el estiércol, hasta que no quede nada.

11A cualquier descendiente de Jeroboán que muera en la ciudad, se lo comerán los perros, y al que muera en el campo se lo comerán las aves de rapiña.' Así lo ha dicho el Señor."

12»Y tú, mujer, regresa a tu casa, pero en cuanto pongas un pie en la ciudad tu hijo morirá.

13Todo el pueblo de Israel llorará por tu hijo y lo sepultarán, porque de todos los hijos de Jeroboán él es el único que le agradó al Señor; por eso será sepultado.

14El Señor va a elegir a un rey que exterminará a toda la descendencia de Jeroboán, y lo va a hacer ahora mismo.

15El Señor sacudirá al pueblo de Israel como sacude el agua a los juncos, y lo arrancará de la buena tierra que dio a sus antepasados; luego, por haberse fabricado imágenes de Asera y por ofender así al Señor, los esparcirá más allá del río Éufrates.

ta ruc' ri David ri pataninel wech, ri xebutz'akatisaj tak ri e nu takomal, xinuterenej ruc' ronojel ri ranima', ri xebuban utzalaj tak banoj chnuwäch;
9ri at sibalaj at itzel na chquiwäch ri xec'oji' can nabe chawäch; at, che u yaquic woyowal, e a banom jule' tak diosib chic wächbal tak re räx ch'ich' ri e tzacom pa k'ak', awetzelam c'u nu wäch.

10Rumal ri' quinc'am ulok ri c'axc'olil paquiwi' ri awija'lil: quinban na chi quecäm conojel ri awija'l achijab pa Israel; mawi jun cac'asi' ta canok. Quebenmes na bic ri e awija'lil, jacha' ta ne ri quinmes qui mes awaj.

11Ri e awija'lil ri quecäm chupam ri tinimit quetijow na cumal tz'i'; e are' ri quecäm pa ri juyub quetijow na cumal awaj ri e c'o qui xic', in c'ut, ri Ajawaxel, je nu chomam u banic.'
12Are' c'u ri at, ixok, chatwalijok jät cho awachoch. Xak xuwi c'u caya' jun awakan chupam ri tinimit, ri alaj ala cacäm na.
13Ronojel c'ut ri Israel carok'ej na, cämuk c'u na; xuwi c'u rija'lil ri Jeroboam wa' ri cämukic. Chquixo'l c'u conojel ri rija'lil ri Jeroboam, xuwi c'u ri are' u rikom wi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, jubik' ri käkaj chuwäch.
14C'äte c'u cucoj na pa Israel jun ajawinel ri cuq'uis na tzij paquiwi' ri e rija'lil ri Jeroboam ri quebajawin ta na, pa ri qui k'ijol. Kas camic cachaptaj bic
15ri Ajawaxel cutota' na ri Israel jacha' cuban ri nima' quebutota' tak ri aj. Cubok c'u na chupam we utzalaj ulew ri' ri xuya' chque ri e qui mam, cuq'uiaka' c'u c'ä jela' che ri nima' Euprats, rumal rech chi xebuban qui wächbal tak ri Astarte, are c'u xbanow wa' chi xyactaj royowal ri Ajawaxel.

16 Abandonará a Israel por causa dos pecados que Jeroboão cometeu e pelos que fez Israel cometer.

17 Então, a mulher de Jeroboão se levantou, foi e chegou a Tirza; chegando ela ao limiar da casa, morreu o menino.

18 Sepultaram-no, e todo o Israel o pranteou, segundo a palavra do SENHOR, por intermédio do profeta Aías, seu servo.

19 Quanto aos mais atos de Jeroboão, como guerreou e como reinou, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel.

20 Foi de vinte e dois anos o tempo que reinou Jeroboão; e descansou com seus pais; e Nadabe, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Roboão, de Judá

2 Crônicas 12.1-16

21 Roboão, filho de Salomão, reinou em Judá; de quarenta e um anos de idade era Roboão quando começou a reinar e reinou dezessete anos em Jerusalém, na cidade que o SENHOR escolhera de todas as tribos de Israel, para estabelecer ali o seu nome. Naamá era o nome de sua mãe, amonita.

22 Fez Judá o que era mau perante o SENHOR; e, com os pecados que cometeu, o provocou a zelo, mais do que fizeram os seus pais.

23 Porque também os de Judá edificaram altos, estátuas, colunas e postes-ídolos no alto de todos os elevados outeiros e debaixo de todas as árvores verdes.

24 Havia também na terra prostitutos-cultuais; fizeram segundo todas as coisas abomináveis das

16Y abandonará a Israel a causa de los pecados que cometió Jeroboam y con los cuales hizo pecar a Israel.

17Entonces la mujer de Jeroboam se levantó, se fue y llegó a Tirsa. Y al entrar ella por el umbral de la casa, el niño murió.

18Y todo Israel lo sepultó e hizo duelo por él, conforme a la palabra que el Señor había hablado por medio de su siervo, el profeta Ahías.

19Los demás hechos de Jeroboam, cómo guerreó y cómo reinó, he aquí, están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel.

20El tiempo que Jeroboam reinó fue veintidós años, y durmió con sus padres; y su hijo Nadab reinó en su lugar.

Reinado de Roboam

21Y Roboam, hijo de Salomón, reinó en Judá. Roboam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor había escogido de entre todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. El nombre de su madre era Naama, amonita.

22Judá hizo lo malo ante los ojos del Señor, y le provocaron a celos más que todo lo que sus padres le habían provocado con los pecados que habían hecho.

23Porque ellos también edificaron para sí lugares altos, pilares sagrados y Aseras en toda colina alta y bajo todo árbol frondoso.

24Hubo también en la tierra sodomitas de cultos paganos. Hicieron conforme a todas las

16El Señor va a entregar a Israel por causa de los pecados de Jeroboán, pues hizo pecar a mi pueblo.»

17Después de oír esto, la esposa de Jeroboán se marchó y se fue a Tirsa, y cuando entró en la ciudad su hijo murió.

18Sepultaron al niño, y el pueblo lloró por él como el Señor le había dicho al profeta Ajías.

19Todo los hechos de Jeroboán, y las guerras que libró, han quedado registradas en el libro de las historias de los reyes de Israel.

20Jeroboán reinó veintidós años, y cuando fue a reunirse con sus antepasados, reinó en su lugar su hijo Nadab.

Reinado de Roboán

(2 Cr 12.1-16)

21Roboán hijo de Salomón comenzó a reinar sobre Judá a los cuarenta y un años de edad, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor eligió de entre todas las tribus de Israel para que allí estuviera su nombre. La madre de Roboán se llamaba Noamá, y era amonita.

22Y el pueblo de Judá hizo lo malo a los ojos del Señor, y lo hicieron enojar más que sus antepasados, a pesar de que éstos cometieron muchos pecados.

23También construyeron altares en los montes y bajo los árboles frondosos; hicieron estatuas e imágenes de la diosa Asera;

24practicaron actos repugnantes, como la prostitución masculina, que era una costumbre de los

16Ri Ajawaxel cujach na ri Israel qui mac quech ri macaj ri xebuban ri Jeroboam xuban c'ut chi xmacun ri Israel."

17Xwalij c'ut ri rixokil ri Jeroboam xbe c'ut, xopan pa Tirs; xuwi c'u xuxalk'atij ri apal re ri ja, xcäm ri alaj ala.

18Ronojel Israel xbe che u mukic xrok'ej c'ut, je xbantajic jas u yo'm u bixic ri Ajawaxel rumal ri k'axal tzij ri Ahiy ri u pataninel.

19Ri q'uisbal u tzijobelil ri Jeroboam, ri ch'o'j ri xebuban tak xukuje' ri niq'uiaj u tzijoxic chic ri rajawinic, e tz'ibatal chupam ri wuj ri quech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

20Ri Jeroboam juwinak quieb (*22*) junab xajawinic, chwi' ri u cämical xajawin ri Nadab ri u c'ojol.

Ri rajawinic ri Roboam pa Juda

21Pa Juda cätajin cajawin wi ri Roboam, u c'ojol ri Salomon. C'o chi cawinak jun (*41*) u junab aretak xuchaplej ajawinic, wuklajuj (*17*) junab xajawin pa Jerusalen, ri tinimit ri xucha' ri Ajawaxel chquixo'l tak ri tinimit chquixo'l tak ri ramak' ri Israel che u jekelibal ri u bi'. Ri u nan ri Roboam, Naama u bi', aj amon c'ut.

22Ri e u banoj tak ri Roboam e itzel chuwäch ri Ajawaxel, are c'u c'o na ri oyowal ri xquiya' che chquiwäch conojel ri macaj ri xequiban ri e u mam,

23xukuje' c'u ri e are' xequiyac k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak diosib xequitac'aba' tak abaj xukuje' tastalicalaj tak cuta'm paquiwi' tak ronojel tac'atak tak juyub xukuje' chquixe' conojel jewejak tak che'.

24Xukuje' tak ri achijab re ri ulew cäquiban ri qui mac ri nim ch'utin jacha' ta ne che jun k'ijilanic,

nações que o SENHOR expulsara de diante dos filhos de Israel.

25 No quinto ano do rei Roboão, Sisaque, rei do Egito, subiu contra Jerusalém

26 e tomou os tesouros da Casa do SENHOR e os tesouros da casa do rei; tomou tudo. Também levou todos os escudos de ouro que Salomão tinha feito.

27 Em lugar destes, fez o rei Roboão escudos de bronze e os entregou nas mãos dos capitães da guarda, que guardavam a porta da casa do rei.

28 Toda vez que o rei entrava na Casa do SENHOR, os da guarda usavam os escudos e tornavam a trazê-los para a câmara da guarda.

29 Quanto aos mais dos atos de Roboão e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

30 Houve guerra entre Roboão e Jeroboão todos os seus dias.

31 Roboão descansou com seus pais e com eles foi sepultado na Cidade de Davi. Naamá era o nome de sua mãe, amonita; e Abias, filho de Roboão, reinou em seu lugar.

1 Reis 15

O reinado de Abias, de Judá

2 Crônicas 13.1-22

1 No décimo oitavo ano do rei Jeroboão, filho de Nebate, Abias começou a reinar sobre Judá.

abominaciones de las naciones que el Señor había echado delante de los hijos de Israel.

25Y sucedió que en el quinto año del rey Roboam, Sisac, rey de Egipto, subió contra Jerusalén.

26Y tomó los tesoros de la casa del Señor y los tesoros del palacio del rey; se apoderó de todo, llevándose aun todos los escudos de oro que había hecho Salomón.

27Entonces el rey Roboam hizo escudos de bronce en su lugar, y los entregó al cuidado de los jefes de la guardia que custodiaban la entrada de la casa del rey.

28Y sucedía que cuando el rey entraba en la casa del Señor, los de la guardia los llevaban; después los devolvían a la sala de los de la guardia.

29Los demás hechos de Roboam y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

30Y hubo guerra continua entre Roboam y Jeroboam.

31Y durmió Roboam con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y el nombre de su madre era Naama, amonita. Y su hijo Abiam reinó en su lugar.

1 Reyes 15

Reinado de Abiam

1En el año dieciocho del rey Jeroboam, hijo de Nabat, Abiam comenzó a reinar sobre Judá.

pueblos que el Señor había arrojado del territorio ocupado por los israelitas.

25Cuando Roboán llevaba cinco años en el trono, llegó Sisac, rey de Egipto, y atacó Jerusalén

26y se adueñó de los tesoros del templo del Señor y del palacio real. Fue un saqueo total, que incluyó los escudos de oro que Salomón había mandado hacer.

27Para reponerlos, Roboán mandó hacer escudos de bronce y los puso al cuidado de los oficiales que vigilaban la entrada del palacio real.

28Cuando el rey entraba en el templo del Señor, los guardias se llevaban los escudos y los ponían en la sala de la guardia.

29Todos los hechos de Roboán se hallan registrados en las crónicas de los reyes de Judá.

30Y entre Roboán y Jeroboán hubo siempre constantes guerras.

31Cuando Roboán murió y fue a reunirse con sus antepasados, fue sepultado junto a ellos en la ciudad de David. Noamá, la amonita, fue madre de Roboán. A la muerte del rey, reinó en su lugar su hijo Abías.

1 Reyes 15

Reinado de Abías

(2 Cr 13.1-22)

1Abías comenzó a reinar sobre Judá cuando Jeroboán hijo de Nabat llevaba dieciocho años de reinar sobre Israel,

caquiban c'u conojel ri nimak tak etzelal ri e nak'atisam qui banic cumal ri nimak tak tinimit ri e k'ijilal tak diosib ri e resam bic ri Ajawaxel chquiwäch ri aj israelib.

25Pa ri uro' junab rech ri rajawinic ri Roboam, ri Sisac, ajawinel pa Ejipt, xwalij ulok che ch'ojinic ruc' ri Jerusalen,

26xutokij bic ri k'inomal ri c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel. Ronojel xujoc bic, xukuje' xebuc'am bic ri quetecak tak ch'ich' re k'an puak ri xebuban ri Salomon.

27Ri ajawinel Roboam xebuban quetecak tak ch'ich' re k'an ch'ich' che qui q'uexwäch, xebujach c'u pa qui k'ab ri e quinimal tak ri ajch'ojab ri quechajin ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel.

28Amak'el c'ut aretak ri ajawinel cäbe pa ri rachoch ri Ajawaxel, quecuc'aj bic ri chajinelab. Quequitzelej chi c'u can chupam ri ja ri e chajital wi.

29Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Roboam xukuje' ronojel ri xubano, e tz'ibatal chupam ri u wuj ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda.

30Amak'el xc'oji' ch'o'j chquixo'l ri Roboam ruc' ri Jeroboam,

31aretak c'u xcäm ri Roboam, xmuk cuc' ri e u mam chupam ri u Tinimit ri David. Ri u nan Naama u bi', aj Amon c'ut. Are c'u xajawin na ri Abiam ri u c'ojol che u q'uexwäch.

Nabe Ajawinelab 15

Ri rajawinic ri Abiam pa Juda

1Ri Abiam xuchaplej ajawinic pa Juda pa ri wajxaklajuj (*18*) junab rech ri rajawinic ri Jeroboam (ri u tat ri Jeroboam are' ri Nabat).

2 Três anos reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Maaca, filha de Absalão.
3 Andou em todos os pecados que seu pai havia cometido antes dele; e seu coração não foi perfeito para com o SENHOR, seu Deus, como o coração de Davi, seu pai.

4 Mas, por amor de Davi, o SENHOR, seu Deus, lhe deu uma lâmpada em Jerusalém, levantando a seu filho depois dele e dando estabilidade a Jerusalém.

5 Porquanto Davi fez o que era reto perante o SENHOR e não se desviou de tudo quanto lhe ordenara, em todos os dias da sua vida, senão no caso de Urias, o heteu.
6 Houve guerra entre Roboão e Jeroboão todos os dias da sua vida.
7 Quanto aos mais atos de Abias e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá? Também houve guerra entre Abias e Jeroboão.

8 Abias descansou com seus pais, e o sepultaram na Cidade de Davi; e Asa, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Asa, de Judá
2 Crônicas 14.1-8; 15.16—16.14

9 No vigésimo ano de Jeroboão, rei de Israel, começou Asa a reinar sobre Judá.
10 Quarenta e um anos reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Maaca, filha de Absalão.
11 Asa fez o que era reto perante o SENHOR, como Davi, seu pai.

2Reinó tres años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Maaca, hija de Abisalom.
3Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; y su corazón no estuvo dedicado por entero al Señor su Dios, como el corazón de su padre David.

4Pero por amor a David, el Señor su Dios le dio una lámpara en Jerusalén, levantando a su hijo después de él y sosteniendo a Jerusalén;

5porque David había hecho lo recto ante los ojos del Señor, y no se había apartado de nada de lo que Él le había ordenado durante todos los días de su vida, excepto en el caso de Urías hitita.
6Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de su vida.

7Los demás hechos de Abiam y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá? Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.

8Y durmió Abiam con sus padres y lo sepultaron en la ciudad de David; y su hijo Asa reinó en su lugar.

Reinados de Asa y Nadab

9En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá.
10Reinó cuarenta y un años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Maaca, hija de Abisalom.
11Asa hizo lo recto ante los ojos del Señor, como David su padre.

2y reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Macá, y era hija de Abisalom.

3Y Abías cometió todos los pecados en que incurrió su padre Roboán, y su corazón no le fue fiel al Señor, como lo había sido su antepasado David.

4Pero Dios el Señor le concedió tener un sucesor en el trono de Jerusalén, ciudad a la que siguió sosteniendo por amor a su siervo David,

5pues David vivió rectamente en la presencia del Señor y nunca en su vida desobedeció ninguno de sus mandatos, salvo lo que hizo con Urías el hitita.

6Mientras Roboán y Jeroboán vivieron, estuvieron en constantes guerras,

7y también Abías entró en guerra contra Jeroboán. Todo los hechos de Abías se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

8Y Abías se reunió con sus antepasados y fue sepultado en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Asa.

Reinado de Asa
(2 Cr 14.1-5; 15.16-19)

9Asa comenzó a reinar sobre Judá cuando Jeroboán llevaba veinte años de reinar sobre Israel,
10y reinó en Jerusalén cuarenta y un años. Su madre se llamaba Macá, y era hija de Abisalom.
11Asa hizo lo recto a los ojos del Señor, como su antepasado David.

2Oxib junab xajawin pa Jerusalen. Maac u bi' ri u nan, u mia'l ri Absalon.
3Ri Abiam xebuban ri junam tak macaj ri xebuban ri u tat nabe, man xux ta c'u jic ri ranima' che u nimaxic ri Ajawaxel ri u Dios, jacha' ri xuban ri David ri e u mam.
4Xa' c'u, che u tok'obisaxic u wäch ri David, ri Ajawaxel xuya' c'olbal chi cutakej nicowem ri u chäj pa Jerusalen, aretak xucoj ri u c'ojol puwi' ri tem re ajawibal che can u q'uexwäch xukuje' che co u tac'abaxic ri Jerusalen;
5ri David utz xbinic xya' c'u u k'ij rumal ri Ajawaxel, mawi jubik' xutas ta rib che u nimaxic u banic ri xtakan wi ri Ajawaxel, xuwi ri etzelal ri xuban che ri Uriy ri aj hitit.
6Amak'el xc'oji' ch'o'j chquixo'l ri Roboam ruc' ri Jeroboam joropa' k'ij xc'asi' ri Roboam.
7Xukuje' xc'oji' ch'o'j chquixo'l ri Abiam ruc' ri Jeroboam. Ri q'uisbal u tzijobelil ri Abiam xukuje' ronojel ri xubano, e tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab aj Juda.
8Aretak c'u xcäm ri Abiam, xmuk chupam ri u Tinimit ri David. Are' chi c'u xajawin ri As ri u c'ojol pa ri u c'olbal.

Ri rajawinic ri As pa Juda

9Ri As xuchaplej ri ajawinic pa Juda pa ri juwinak (*20*) junab rech ri rajawinic ri Jeroboam pa Israel,
10cawinak jun (*41*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ri rati't Maac u bi' u mia'l c'ut ri Absalon.
11Ri e u banoj tak ri As e utz xeril ri Ajawaxel, je xubano jas ri xebuban ri David ri e u mam.

12 Porque tirou da terra os prostitutos-cultuais e removeu todos os ídolos que seus pais fizeram;

13 e até a Maaca, sua mãe, depôs da dignidade de rainha-mãe, porquanto ela havia feito ao poste-ídolo uma abominável imagem; pois Asa destruiu essa imagem e a queimou no vale de Cedrom;
14 os altos, porém, não foram tirados; todavia, o coração de Asa foi, todos os seus dias, totalmente do SENHOR.
15 Trouxe à Casa do SENHOR as coisas consagradas por seu pai e as coisas que ele mesmo consagrara: prata, ouro e objetos de utilidade.

16 Houve guerra entre Asa e Baasa, rei de Israel, todos os seus dias.
17 Porque Baasa, rei de Israel, subiu contra Judá e edificou a Ramá, para que a ninguém fosse permitido sair de junto de Asa, rei de Judá, nem chegar a ele.

18 Então, Asa tomou toda a prata e ouro restantes nos tesouros da Casa do SENHOR e os tesouros da casa do rei e os entregou nas mãos de seus servos; e o rei Asa os enviou a Ben-Hadade, filho de Tabrimom, filho de Heziom, rei da Síria, e que habitava em Damasco, dizendo:

19 Haja aliança entre mim e ti, como houve entre meu pai e teu pai. Eis que te mando um presente, prata e ouro; vai e anula a tua aliança com Baasa, rei de Israel, para que se retire de mim.

12También expulsó de la tierra a los sodomitas de cultos paganos, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho.

13También quitó a Maaca su madre de ser reina madre, porque ella había hecho una horrible imagen de Asera; Asa derribó su horrible imagen y la quemó junto al torrente Cedrón.
14Pero los lugares altos no fueron quitados; sin embargo el corazón de Asa estuvo dedicado por entero al Señor todos sus días.
15Y trajo a la casa del Señor las cosas consagradas por su padre y sus propias cosas consagradas: plata, oro y utensilios.

16Y hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todos sus días.
17Y Baasa, rey de Israel, subió contra Judá y fortificó Ramá para prevenir que nadie saliera o entrara en ayuda de Asa, rey de Judá.

18Entonces Asa tomó toda la plata y el oro que había quedado en los tesoros de la casa del Señor y en los tesoros de la casa del rey, y los entregó en manos de sus siervos. Y el rey Asa los envió a Ben-adad, hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Aram, que habitaba en Damasco, diciendo:

19Haya alianza entre tú y yo, como hubo entre mi padre y tu padre. He aquí, te he enviado un presente de plata y de oro; ve, rompe tu alianza con Baasa, rey de Israel, para que se aparte de mí.

12Desterró del país a los que practicaban la prostitución entre hombres en los templos paganos, y derribó todos los ídolos que sus antepasados habían hecho.
13A Macá, su madre, le quitó el título de reina madre porque había hecho un ídolo de Asera, al cual destruyó y le prendió fuego junto al torrente de Cedrón.
14Y aunque no se quitaron todos los altares de los montes, durante toda su vida Asa amó al Señor con todo su corazón.
15Hizo que se llevara de nuevo al templo del Señor lo que su padre había consagrado, además del oro, la plata y las alhajas que él mismo dedicó.

Alianza de Asa con Ben Adad
(2 Cr 16.1-10)

16También hubo guerra entre Asa y Basá, el rey de Israel, mientras ambos vivieron.
17Basá se enfrentó contra el pueblo de Judá, y mandó fortificar las murallas de Ramá para que nadie pudiera entrar ni salir del reino de Asa.

18Al ver esto, Asa tomó el oro y la plata que aún quedaban en los tesoros del templo del Señor, junto con los tesoros del palacio real, y los entregó a sus siervos con la orden de que fueran a Damasco, donde estaba el rey Ben Adad de Siria, hijo de Tabrimón y nieto de Hezión, y le dieran este mensaje:

19«Te propongo que tú y yo hagamos una alianza, como la que hicieron tu padre y el mío. Aquí tienes un presente de oro y plata. Da por terminado el pacto que tienes con Basá, rey de Israel. Quiero que me deje en paz.»

12Xerokataj bic ri achijab chrij ri ulew ri cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic jacha' ta ne jun k'ijilanic, xeresaj c'u conojel ri e diosib ri xequiban ri e qui mam.
13Xukuje' xeresaj ri u nimarisaxic u k'ij ri nanaxel ajawinel che ri Maac, ri rati't, rumal chi u takom u banic jun u wächbal ri Asera. Ri As xusachisaj u wäch we wächbal ri', xuporoj c'u pa ri nima' Sedron.
14Pune' c'u man xebesax taj tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak ri diosib, ri As amak'el xux jic chuwäch ri Ajawaxel,
15xuya' c'u chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri k'an puak ri sak puak ri u bim are' xukuje' ri u tat chi e rech ri Ajawaxel.

Ri As xujunamaj u tzij ruc' ri Ben-adad

16Amak'el xc'oji' ch'o'j chquixo'l ri As ruc' ri Baas, ajawinel re Israel.
17Aretak ri Baas xbe che u banic ch'o'j ruc' ri Juda, utzalaj u tz'apixic rij ri Rama xubano rech man c'o ta jachin catzijoben ri ajawinel re Juda.
18Xpe c'u ri As xuc'am ronojel ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri c'ä e c'o chupam ri u k'inomal ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri rachoch ri ajawinel, xubij c'u chque ri e rach k'atal tak tzij chi chquic'ama' bic che ri Ben-adad, ajawinel re Siriy, u c'ojol c'ut ri Tabrimon ri' u mam ri Hezion, c'o c'ut ri u jekelibal pa Damasc. Xutak c'u u bixic we takquil ri' che:
19"Kabana' jun c'ulwächinic awuc', jacha' ri xequiban ri e ka tat. Nu takom bic k'an puak xukuje' sak puak chawe jacha' sipanic. Chatuquij ri c'ulwächinic ri a banom ruc' ri Baas, ajawinel re Israel, quinuya' c'u na can ri' pa jamaril."

20 Ben-Hadade deu ouvidos ao rei Asa e enviou os capitães dos seus exércitos contra as cidades de Israel; e feriu a Ijom, a Dã, a Abel-Bete-Maaca e todo o distrito de Quinerete, com toda a terra de Naftali.

21 Ouvindo isso, Baasa deixou de edificar a Ramá e ficou em Tirza.

22 Então, o rei Asa fez apregoar por toda a região de Judá que todos, sem exceção, trouxessem as pedras de Ramá e a sua madeira, com que Baasa a edificara; com elas edificou o rei Asa a Geba de Benjamim e a Mispa.

23 Quanto aos mais atos de Asa, e a todo o seu poder, e a tudo quanto fez, e às cidades que edificou, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá? Porém, no tempo da sua velhice, padeceu dos pés.

24 Descansou Asa com seus pais e com eles foi sepultado na Cidade de Davi, seu pai; e Josafá, seu filho, reinou em seu lugar.

O mau reinado de Nadabe, de Israel

25 Nadabe, filho de Jeroboão, começou a reinar sobre Israel no ano segundo de Asa, rei de Judá; e reinou sobre Israel dois anos.

26 Fez o que era mau perante o SENHOR e andou nos caminhos de seu pai e no pecado com que seu pai fizera pecar a Israel.

27 Conspirou contra ele Baasa, filho de Aías, da casa de Issacar, e o feriu em Gibetom, que era dos filisteus, quando Nadabe e todo o Israel cercavam Gibetom.

20Ben-adad escuchó al rey Asa y envió a los jefes de sus ejércitos contra las ciudades de Israel, y conquistó Ijón, Dan, Abel-bet-maaca, y toda Cineret, además de toda la tierra de Neftalí.

21Y sucedió que cuando Baasa lo oyó, dejó de fortificar Ramá, y se quedó en Tirsa.

22Entonces el rey Asa hizo proclamación a todo Judá, sin excepción, y se llevaron las piedras de Ramá y la madera con que Baasa había estado edificando. Y con ellas el rey Asa fortificó Geba de Benjamín y Mizpa.

23Los demás hechos de Asa y todo su poderío, todo lo que hizo y las ciudades que edificó, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá? Solo que en el tiempo de su vejez se enfermó de los pies.

24Y durmió Asa con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre; y su hijo Josafat reinó en su lugar.

25Y Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar sobre Israel en el segundo año de Asa, rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

26E hizo lo malo ante los ojos del Señor, y anduvo en el camino de su padre y en el pecado con que hizo pecar a Israel.

27Entonces Baasa, hijo de Ahías, de la casa de Isacar, conspiró contra él, y Baasa lo hirió en Gibetón, que pertenecía a los filisteos, mientras Nadab y todo Israel sitiaban a Gibetón.

20Ben Adad estuvo de acuerdo con Asa, y ordenó a los comandantes de sus ejércitos que atacaran las ciudades de Israel. Así conquistó Iyón, Dan, Abel Betmacá, y todo el territorio de Cineret y de Neftalí.

21Y cuando Basá supo esto, dejó de edificar la muralla de Ramá y se quedó en Tirsa.

22Entonces Asa convocó a todo el pueblo de Judá, sin excluir a nadie, y fueron a Ramá para quitar las piedras y la madera con las que Basá estaba construyendo, y con ese material el rey Asa reconstruyó Geba de Benjamín y Mispá.

Muerte de Asa

(2 Cr 16.11-14)

23Los hechos de Asa, y el poder que tuvo y las ciudades que edificó, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá. Cuando Asa envejeció, se enfermó de los pies

24y fue a reunirse con sus antepasados y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Josafat.

Reinado de Nadab

25Cuando el rey Asa tenía dos años de reinar sobre Judá, Nadab hijo de Jeroboán comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años.

26Pero hizo lo malo a los ojos del Señor; siguió el mal ejemplo de su padre y cometió los mismos pecados con que hizo pecar a Israel.

27Entonces Basá, que era hijo de Ajías y nieto de Isacar, conspiró contra Nadab y lo hirió de muerte en Guibetón, tierra de filisteos, porque Nadab y todo el ejército israelita habían sitiado la ciudad.

20Ri Ben-adad xuc'am ri xutak u bixic ri ajawinel As che xebutak c'u bic ri e qui nimakil tak ri e rajch'ojab che qui ch'äquic tak ri tinimit re Israel. Xuch'äc c'ut ri Ijon, ri Dan, ri Abel-bet-Maac, ronojel ri Sineret xukuje' ronojel ri ulew re Neptali.

21Aretak xretamaj ri Baas, xutanaba' u yaquic ri Rama xtzelej c'u pa Tirs.

22Are c'u ri ajawinel As xutak u siq'uixic ronojel ri Juda, man c'o ta jun ri ma ta xopanic, xequic'am bic ri abaj ri che' ri cätajin cucoj ri Baas che u tz'apixic ri Rama, ri ajawinel As xebucoj wa' che u tz'apixic ri Jeb re Benjamin xukuje' ri Mizpa.

Ri u cämical ri As

23Ri u q'uisbalil ri tz'akatalaj u tzijobelil ri As xukuje' tak ri e u cuinem, ri jastak ri xubano, xukuje' tak tinimit ri xebuyaco, e tz'ibatal chupam ri wuj ri c'o wi ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda. Pa ri u ri'jobic, xeburik yabil ri e rakan ri As;

24aretak c'u xcämic xmuk cuc' ri e u mam chupam ri u Tinimit ri David. Are chi xajawin ri u c'ojol che u q'uexwäch, ri Josapat u bi'.

Rajawinic ri Nadab pa Israel

25Pa ri ucab junab ri rajawinic ri As pa Juda, ri Nadab, u c'ojol ri Jeroboam, xuchaplej ajawinic pa Israel, quieb junab c'ut xbeytaj ri rajawinic.

26Man utz ta c'ut xril ri Ajawaxel ri e u banoj; xebuban ri junam tak macaj ri xuban ri u tat, ri xbanowic chi xemacun tak ri aj israelib.

27Are c'u ri Baas, u c'ojol ri Ahiy, ri aj ramak' ri Isacar, xuban jun walijisam ib chrij xucämisaj c'ut pa Jibeton, tinimit aj pilistey ri sutim rij rumal ri Nadab e rachil conojel ri ajch'ojab aj israelib.

28 Baasa, no ano terceiro de Asa, rei de Judá, matou a Nadabe e passou a reinar em seu lugar.

29 Logo que começou a reinar, matou toda a descendência de Jeroboão; não lhe deixou ninguém com vida, a todos exterminou, segundo a palavra do SENHOR, por intermédio do seu servo Aías, o silonita,
30 por causa dos pecados que Jeroboão cometera e pelos que fizera Israel cometer, por causa da provocação com que irritara ao SENHOR, Deus de Israel.
31 Quanto aos mais atos de Nadabe e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?
32 Houve guerra entre Asa e Baasa, rei de Israel, todos os seus dias.

O reinado de Baasa, de Israel

33 No ano terceiro de Asa, rei de Judá, Baasa, filho de Aías, começou a reinar sobre todo o Israel, em Tirza, e reinou vinte e quatro anos.

34 Fez o que era mau perante o SENHOR e andou no caminho de Jeroboão e no seu pecado, o qual fizera Israel cometer.

1 Reis 16

A profecia de Jeú contra Baasa

1 Então, veio a palavra do SENHOR a Jeú, filho de Hanani, contra Baasa, dizendo:
2 Porquanto te levantei do pó e te constituí príncipe sobre o meu povo de Israel, e tens andado no caminho de Jeroboão e tens feito pecar a meu povo de Israel, irritando-me com os seus pecados,

28Baasa lo mató en el tercer año de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.

29Y sucedió que en cuanto fue rey, hirió a toda la casa de Jeroboam. No dejó con vida a ninguno de los de Jeroboam, hasta destruirlos, conforme a la palabra que el Señor había hablado por medio de su siervo Ahías silonita,
30por los pecados que Jeroboam había cometido, y con los cuales había hecho pecar a Israel, y por la provocación con que provocó a ira al Señor, Dios de Israel.
31Los demás hechos de Nadab y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
32Hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todos los días que vivieron.

Reinado de Baasa

33En el tercer año de Asa, rey de Judá, Baasa, hijo de Ahías, comenzó a reinar sobre todo Israel en Tirsa, y reinó veinticuatro años.

34E hizo lo malo ante los ojos del Señor, y anduvo en el camino de Jeroboam y en el pecado con que hizo pecar a Israel.

1 Reyes 16

1Y la palabra del Señor vino a Jehú, hijo de Hananí, contra Baasa, diciendo:
2Por cuanto te levanté del polvo y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel, y has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar a mi pueblo Israel provocándome a ira con sus pecados,

28Nadab murió a manos de Basá, y éste reinó en su lugar. Para entonces, Asa llevaba tres años de reinar sobre Judá.

29Y tan pronto como Basá llegó al trono, mató a toda la familia de Jeroboán, sin dejar con vida a nadie, tal y como lo había dicho el Señor a su siervo Ajías el silonita.

30Y es que Jeroboán cometió muchos pecados, con lo que hizo que el pueblo de Israel pecara; y eso provocó el enojo del Señor, Dios de Israel.

31Todos los hechos de Nadab se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

32Y la guerra entre Asa y el rey Basá de Israel duró mientras los dos vivieron.

Reinado de Basá

33Basá hijo de Ajías reinó sobre todo Israel en Tirsa durante veinticuatro años. Para entonces, Asa tenía tres años como rey de Judá.

34Y Basá hizo lo malo a los ojos del Señor, y siguió el mal ejemplo de Jeroboán, y con sus pecados hizo pecar a Israel.

1 Reyes 16

1La palabra del Señor vino a Jehú hijo de Jananí, y le dio el siguiente mensaje contra Basá:
2«Yo te levanté del suelo y te puse como jefe de Israel, mi pueblo, pero tú has ido tras los malos pasos de Jeroboán; has hecho pecar a mi pueblo, y con tus pecados has provocado mi enojo.

28Ri Baas xucämisaj ri Nadab pa ri urox u junab rech ri rajawinic ri As pa Juda, are' c'u xajawin pa ri u c'olbal.
29Xuchaplej ajawinic, xebucämisaj conojel ri e rachalaxic ri Jeroboam. Jas ri xuya' u bixic ri Ajawaxel rumal ri Ahiy pa Sil, ri Baas xuq'uis qui cämisaxic conojel ri e rachalaxic ri Jeroboam. Man c'o ta jun xuc'asba' canok.
30Je c'u xc'ulmataj wa' qui mac quech tak ri macaj ri xuban ri Jeroboam, ri xbanowic chi xemacun tak ri aj israelib, are c'u wa' ri xquiyacbej royowal ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
31Ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Nadab che ronojel ri xubano, e tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Israel.
32Amak'el xc'oji' ch'o'j chuxo'l ri As ruc' ri Baas ajawinel pa Israel.

Rajawinic ri Baas pa Israel

33Pa ri urox junab rech ri rajawinic ri As pa Juda, ri Baas u c'ojol ri Ahiy, xuchaplej ajawinic pa Tirs puwi' ronojel Israel, juwinak quiejeb (*24*) junab c'ut xajawinic.
34Ri e u banoj tak ri Baas man e utz ta xeril ri Ajawaxel, xebuban c'ut ri junam tak macaj ri xebuban ri Jeroboam, ri xbanowic chi xemacun ri aj israelib.

Nabe Ajawinelab 16

1Xuya' c'u takanic ri Ajawaxel che ri Jehu, u c'ojol ri Hanani, che u bixic che u c'ulelaxic ri Baas:

2"Ri in xatinwalijisaj chupam ri puc'uc' ulew xatincoj c'u che c'amal u be ri Israel, ri nu tinimit. Are c'u ri at, xak xatjunamataj ruc' ri Jeroboam, a banom chi

3 eis que te exterminarei a ti, Baasa, e os teus descendentes e farei à tua casa como à casa de Jeroboão, filho de Nebate.

4 Quem morrer a Baasa na cidade, os cães o comerão, e o que dele morrer no campo aberto, as aves do céu o comerão.
5 Quanto aos mais atos de Baasa, e ao que fez, e ao seu poder, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?
6 Baasa descansou com seus pais e foi sepultado em Tirza; e Elá, seu filho, reinou em seu lugar.

7 Assim, veio a palavra do SENHOR, por intermédio do profeta Jeú, filho de Hanani, contra Baasa e contra a sua descendência; e isso por todo o mal que fizera perante o SENHOR, irritando-o com as suas obras, para ser como a casa de Jeroboão, e também porque matara a casa de Jeroboão.

O reinado de Elá, de Israel, e a conspiração de Zinri

8 No vigésimo sexto ano de Asa, rei de Judá, Elá, filho de Baasa, começou a reinar em Tirza sobre Israel; e reinou dois anos.

9 Zinri, seu servo, comandante da metade dos carros, conspirou contra ele. Achava-se Elá em Tirza, bebendo e embriagando-se em casa de Arsa, seu mordomo em Tirza.

10 Entrou Zinri, e o feriu, e o matou, no ano vigésimo sétimo de Asa, rei de Judá; e reinou em seu lugar.

3he aquí, consumiré a Baasa y a su casa, y haré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat.

4El que de Baasa muera en la ciudad, se lo comerán los perros, y el que de él muera en el campo, se lo comerán las aves del cielo.
5Los demás hechos de Baasa, lo que hizo y su poderío, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
6Y durmió Baasa con sus padres y fue sepultado en Tirsa; y su hijo Ela reinó en su lugar.

7También fue la palabra del Señor por medio del profeta Jehú, hijo de Hananí, contra Baasa y su casa, no solo por todo el mal que hizo ante los ojos del Señor, provocándole a ira con la obra de sus manos, siendo semejante a la casa de Jeroboam, sino también por haber destruido a esta.

Reinados de Ela, Zimri y Omri

8En el año veintiséis de Asa, rey de Judá, Ela, hijo de Baasa, comenzó a reinar sobre Israel en Tirsa y reinó dos años.

9Y su siervo Zimri, comandante de la mitad de sus carros, conspiró contra él. Y Ela estaba en Tirsa bebiendo hasta emborracharse en la casa de Arsa, que era mayordomo de la casa en Tirsa.

10Entonces Zimri entró, lo hirió, y le dio muerte, en el año veintisiete de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.

3Por eso, voy a acabar con tu descendencia y con toda tu familia. Voy a acabar con tu dinastía, como acabé con la de Jeroboán hijo de Nabat.

4A cualquiera de tus hijos que muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo lo devorarán las aves de rapiña.»
5Todos los hechos de Basá, y su gran poder, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
6Y Basá fue a reunirse con sus antepasados y fue sepultado en Tirsa. En su lugar reinó su hijo Elá.

7Pero el mensaje que el Señor le envió a Basá por medio de Jehú hijo de Jananí alcanzó a toda su familia, por todo lo malo que hizo a los ojos del Señor, lo cual provocó su enojo. Por eso destruyó a su familia como lo hizo con la familia de Jeroboán.

Reinado de Elá

8Cuando Asa tenía veintiséis años de reinar sobre Judá, Elá hijo de Basá comenzó a reinar sobre Israel, y reinó en Tirsa dos años.

9Pero Zimri, que comandaba la mitad de sus carros de combate, conspiró contra él. Un día, mientras Elá estaba en Tirsa, bebiendo hasta emborracharse en casa de su mayordomo Arsa,

10Zimri llegó e hirió de muerte a Elá, y comenzó a reinar en su lugar. Era el año veintisiete del reinado de Asa sobre Judá.

macuninak ri Israel, ri nu tinimit. Awalijisam ri woyowal qui mac quech tak ri e a mac.
3Rumal ri', Baas, quenq'uisa' tzij pawi' xukuje' ri e awachalaxic; xak junam quinban na' chque jacha' ri xinban che ri rech ri Jeroboam (ri u tat ri Jeroboam are' ri Nabat).
4Apachin ta ne ri awija'lil ri cacäm pa ri tinimit, xa' tz'i' cätijow na; are' c'u ri cacäm na pa ri juyub chicop ri e c'o qui xic' cätijow na.”
5Ri u q'uisbalil ri Baas, xukuje' ri xubano, xukuje' tak ri e u cuinem, e tz'ibatal chupam ri wuj re ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Israel.
6Aretak xcäm ri Baas, xmuk pa Tirs. Are' chi c'u xajawin ri u c'ojol chupam ri u c'olbal, ri Ela u bi'.
7Rumal c'ut ri Jehu ri k'axal tzij, ri u c'ojol ri Hanani, ri Ajawaxel xuya' u bixic ri u c'okoxic ri Baas xukuje' ri rachalaxic, qui mac quech ri itzel tak u banoj ri xebuban chuwäch. Ri Baas xuyac royowal ri Ajawaxel, rumal rech chi ri itzel tak u banoj xejunamataj cuc' ri xebuban ri Jeroboam xukuje' ri e rachalaxic, ri xusachisaj qui wäch.

Cajawinic ri Ela xukuje' ri Zimri pa Israel

8Pa ri juwinak wakib (*26*) junab ri rajawinic ri As pa Juda, ri Ela, u c'ojol ri Baas, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel pa Tirs, quieb junab c'ut xajawinic;
9are' c'u ri Zimri, jun rach k'atal tzij ri u cojom paquiwi' pa niq'uiaj chque ri carwaj ri e re ch'o'j, xuban jun walijisam ib chrij. C'o jun k'ij aretak c'o ri Ela pa Tirs, chupam ri rachoch ri Arsa, ri chajil jastak rech, xuq'uianic c'ä xk'abar na.
10Xak c'u c'ätetal xopan ri Zimri che u cämisaxic, rech cajawin pa ri u c'olbal. Xc'ulmataj wa' pa ri junab juwinak wukub (*27*) re ri rajawinic ri As pa Juda.

11 Logo que começou a reinar e se assentou no trono, feriu todos os descendentes de Baasa; não lhe deixou nenhum do sexo masculino, nem dos parentes, nem dos seus amigos.

12 Assim, exterminou Zinri todos os descendentes de Baasa, segundo a palavra do SENHOR, por intermédio do profeta Jeú, contra Baasa,
13 por todos os pecados de Baasa, e os pecados de Elá, seu filho, que cometeram, e pelos que fizeram Israel cometer, irritando ao SENHOR, Deus de Israel, com os seus ídolos.
14 Quanto aos mais atos de Elá e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

O reinado de Zinri, de Israel

15 No ano vigésimo sétimo de Asa, rei de Judá, reinou Zinri sete dias em Tirza; e o povo estava acampado contra Gibetom, que era dos filisteus.

16 O povo que estava acampado ouviu dizer: Zinri conspirou contra o rei e o matou. Pelo que todo o Israel, no mesmo dia, no arraial, constituiu rei sobre Israel a Onri, comandante do exército.

17 Subiu Onri de Gibetom, e todo o Israel, com ele, e sitiaram Tirza.

18 Vendo Zinri que a cidade era tomada, foi-se ao castelo da casa do rei, e o queimou sobre si, e morreu,

11Y sucedió que cuando comenzó a reinar, tan pronto como se sentó en su trono, mató a toda la casa de Baasa; no dejó ni un solo varón, ni de sus parientes ni de sus amigos.

12Así Zimri destruyó toda la casa de Baasa, conforme a la palabra que el Señor había hablado contra Baasa por medio del profeta Jehú,
13por todos los pecados de Baasa y por los pecados de su hijo Ela, con los cuales pecaron y con los que hicieron pecar a Israel, provocando a ira con sus ídolos al Señor, Dios de Israel.
14Los demás hechos de Ela y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

15En el año veintisiete de Asa, rey de Judá, Zimri reinó siete días en Tirsa. Y el pueblo estaba acampado contra Gibetón, que pertenecía a los filisteos.

16El pueblo que estaba acampado oyó decir: Zimri ha conspirado y también ha matado al rey. Entonces, ese mismo día en el campamento, todo Israel hizo a Omri, comandante del ejército, rey sobre Israel.

17Entonces Omri subió desde Gibetón, y todo Israel con él, y sitiaron a Tirsa.

18Y sucedió que cuando Zimri vio que la ciudad era tomada, entró en la ciudadela de la casa del rey, prendió fuego sobre sí a la casa del rey y murió,

11En cuanto Zimri ocupó el trono de Israel, mandó matar a todos los descendientes de Basá, sin dejar con vida uno solo de sus parientes y amigos.

12Así fue como Zimri exterminó a la familia de Basá, con lo que se cumplió la palabra del Señor contra él, por medio del profeta Jehú.
13Ése fue el pago que Basá y su hijo Elá recibieron por sus pecados, pues también hicieron pecar a Israel, con lo que provocaron el enojo del Señor, Dios de Israel.
14Todos los hechos de Elá se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Zimri

15Cuando Asa llevaba veintisiete años de reinar sobre Judá, Zimri comenzó a reinar en Tirsa, pero solamente reinó siete días. Y es que cuando el pueblo, que estaba acampando a las afueras de Guibetón, ciudad de los filisteos, para atacarla,

16se enteró de que Zimri había conspirado contra el rey y le había dado muerte, ese mismo día proclamó rey a Omri, que era general del ejército y estaba en el campo de batalla.

17Entonces Omri y todo el ejército de Israel dejaron de atacar a Guibetón y fueron a sitiar a Tirsa.

18Y cuando Zimri vio que el ejército israelita había conquistado la ciudad, fue a refugiarse en el palacio real y le prendió fuego estando él adentro. Así murió este hombre,

11Xak xuwi xpaki' ri Zimri puwi' ri tem re ajawibal xuchaplej c'u ajawinic, xebucämisaj conojel ri rachalaxic ri Baas man c'o ta jun achi chque xuc'asba' ta canok, mawi ri rachalaxic, mawi ri junam u wäch ruc', rech man c'o ta jun cuwalijisaj rib chrij.
12Je c'u wa' xuban ri Zimri che u sachisaxic u wäch ri rachalaxic ri Baas, je jas ri c'okonic ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel puwi' ri Baas rumal ri Jehu, ri k'axal tzij,
13qui mac tak conojel ri e u mac ri Baas xukuje' ri u mac tak ri Ela ri u c'ojol, are c'u wa' ri xebanowic chi xemacun xukuje' ri aj israelib, xquiwalijisaj c'ut ri royowal ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
14Ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Ela xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

15Pa ri juwinak wukub (*27*) junab re ri rajawinic ri As pa Juda, cätajin c'u caquitij qui chuk'ab ri ajch'ojab aj israelib che u ch'äquic ri qui tinimit ri aj pilisteyib ri Jibeton, ri Zimri xuchaplej ajawinic pa Tirs. Xa' c'u wukub k'ij xajawinic,
16kas c'u pa ri k'ij aretak ri ajch'ojab ri e c'o che u banic ch'o'j xquetamaj chi ri Zimri xuwalijisaj rib chrij ri ajawinel u cämisam c'ut, conojel c'u ri ajch'ojab ri e c'o pa ri ch'o'j co xquirak qui chi' xquibij chi ri Omri, ri quinimal ri ajch'ojab are' ajawinel pa Israel.
17Ri Omri xukuje' conojel ri ajch'ojab aj israelib xquitanaba' u banic ch'o'j ruc' ri Jibeton, xebe che u ch'äquic ri Tirs.
18Aretak xril ri Zimri chi xch'äc ri tinimit, xoc chupam ri to'bal ib ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel, xut'ik k'ak' che ri rachoch c'o ri are' chupam, je c'u u camic wa'.

19 por causa dos pecados que cometera, fazendo o que era mau perante o SENHOR, andando no caminho de Jeroboão e no pecado que cometera, fazendo pecar a Israel.

20 Quanto aos mais atos de Zinri e à conspiração que fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

O reinado de Onri, de Israel

21 Então, o povo de Israel se dividiu em dois partidos: metade do povo seguia a Tibni, filho de Ginate, para o fazer rei, e a outra metade seguia a Onri.

22 Mas o povo que seguia a Onri prevaleceu contra o que seguia a Tibni, filho de Ginate. Tibni morreu, e passou a reinar Onri.

23 No trigésimo primeiro ano de Asa, rei de Judá, Onri começou a reinar sobre Israel e reinou doze anos. Em Tirza, reinou seis anos.

24 De Semer comprou ele o monte de Samaria por dois talentos de prata e o fortificou; à cidade que edificou sobre o monte, chamou-lhe Samaria, nome oriundo de Semer, dono do monte.

25 Fez Onri o que era mau perante o SENHOR; fez pior do que todos quantos foram antes dele.

26 Andou em todos os caminhos de Jeroboão, filho de Nebate, como também nos pecados com que este fizera pecar a Israel, irritando ao SENHOR, Deus de Israel, com os seus ídolos.

19a causa de los pecados que había cometido, haciendo lo malo ante los ojos del Señor, andando en el camino de Jeroboam, y por el pecado que cometió, haciendo pecar a Israel.

20Los demás hechos de Zimri, y la conspiración que llevó a cabo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

21Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos partes: la mitad del pueblo siguió a Tibni, hijo de Ginat, para hacerle rey; la otra mitad siguió a Omri.

22Pero el pueblo que siguió a Omri prevaleció sobre el pueblo que siguió a Tibni, hijo de Ginat. Y Tibni murió, y Omri comenzó a reinar.

23En el año treinta y uno de Asa, rey de Judá, Omri comenzó a reinar sobre Israel, y reinó doce años; seis años reinó en Tirsa.

24Y compró a Semer el monte Samaria por dos talentos de plata; edificó sobre el monte, y a la ciudad que edificó puso por nombre Samaria, del nombre de Semer, dueño del monte.

25Y Omri hizo lo malo ante los ojos del Señor, y obró más perversamente que todos los que fueron antes que él;

26pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y en los pecados con que hizo pecar a Israel, provocando al Señor, Dios de Israel, con sus ídolos.

19que había hecho lo malo a los ojos del Señor, y seguido el mal ejemplo de Jeroboán, con lo que hizo pecar a Israel.

20Todos los hechos de Zimri, y su conspiración contra el rey, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Omri

21Pero el pueblo de Israel se dividió, porque una parte de ellos quería que el rey fuera Tibni hijo de Ginat, mientras que la otra parte prefería a Omri.

22Los que apoyaban a Omri vencieron a los partidarios de Tibni, y Tibni murió y Omri ascendió al trono.

23Comenzó a reinar sobre Israel cuando el rey Asa de Judá llevaba treinta y un años de reinar sobre Judá, y reinó durante doce años, seis de los cuales reinó en Tirsa.

24A Semer, Omri le compró el monte de Samaria a cambio de sesenta y seis kilos de plata, y allí en ese monte edificó la ciudad de Samaria, a la que llamó así en recuerdo de Semer, el dueño de ese monte.

25Pero Omri hizo lo malo a los ojos del Señor. Su pecado fue peor que el de los reyes anteriores,

26pues siguió los malos pasos de Jeroboán hijo de Nabat e hizo pecar al pueblo de Israel, pues con sus ídolos provocó el enojo del Señor, Dios de Israel.

19Xc'ulmataj wa' qui mac quech tak ri macaj ri xebubano xukuje' qui mac tak quech ri itzel tak banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, xebuban c'ut ri junam tak macaj ri xebuban ri Jeroboam, ri xebanowic chi xemacun tak ri aj israelib.

20Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Zimri xukuje' ri u walijisaxic rib chrij ri ajawinel Ela, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Israel.

Rajawinic ri Omri pa Israel

21Are' c'u ri tinimit re Israel xquiban quieb. Niq'uiaj are' ta xcaj chi ri Tibni, u c'ojol ri Jinat, are' ta ajawinel, jujun chi c'ut are ta xcaj chi are ta ri Omri.

22Chuq'uisbalil, ri e teren chrij ri Omri are' xech'äcan paquiwi' ri e teren chrij ri Tibni (ri u tat ri Tibni are' ri Jinat). Ri Tibni xcämic, rumal c'u ri' ri Omri xcuinic xcanaj che ajawinel.

23Ri Omri xuchaplej ajawinic pa Israel pa ri junab juwinak julajuj (*31*) rech ri rajawinic ri As pa Juda, cablajuj (*12*) junab c'ut xajawinic, chque wa' xajawin wakib (*6*) junab pa Tirs.

24Xulok' pa u k'ab ri Semer ri juyub Samar chi jun sient cawinak job (*145*) libra ch'akatak tak sak puak, chila' c'u xuyac wi jun tinimit ri xucoj nim tapia chrij ri xucoj Samar che u bi', rumal rech chi ri nabe rajaw ri juyub Semer ri u bi'.

25Ri e u banoj tak ri Omri itzel xeril ri Ajawaxel, xeboc'ow chi c'u na ri retzelal chquiwäch ri xequiban tak ri ajawinelab ri xeboc'ow nabe chuwäch,

26xebuban c'ut ri junam tak macaj ri xebuban ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat, ri cumal c'u wa' xubano chi xemacun ri aj israelib, u mac c'ut ri qui k'ijalaxic ri e diosib cumal, xuyac royowal ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

27 Quanto aos mais atos de Onri, ao que fez e ao poder que manifestou, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

28 Onri descansou com seus pais e foi sepultado em Samaria; e Acabe, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Acabe, de Israel. Seu casamento com Jezabel

29 Acabe, filho de Onri, começou a reinar sobre Israel no ano trigésimo oitavo de Asa, rei de Judá; e reinou Acabe, filho de Onri, sobre Israel, em Samaria, vinte e dois anos.

30 Fez Acabe, filho de Onri, o que era mau perante o SENHOR, mais do que todos os que foram antes dele.

31 Como se fora coisa de somenos andar ele nos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, tomou por mulher a Jezabel, filha de Etbaal, rei dos sidônios; e foi, e serviu a Baal, e o adorou.

32 Levantou um altar a Baal, na casa de Baal que edificara em Samaria.

33 Também Acabe fez um poste-ídolo, de maneira que cometeu mais abominações para irritar ao SENHOR, Deus de Israel, do que todos os reis de Israel que foram antes dele.

34 Em seus dias, Hiel, o betelita, edificou a Jericó; quando lhe lançou os fundamentos, morreu-lhe Abirão, seu primogênito; quando lhe pôs as portas, morreu Segube, seu último, segundo a palavra do SENHOR, que falara por intermédio de Josué, filho de Num.

1 Reis 17

Elias prediz grande seca. Corvos o sustentam

27Los demás hechos que Omri hizo y el poderío que mostró ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

28Y durmió Omri con sus padres y fue sepultado en Samaria; y su hijo Acab reinó en su lugar.

Reinado de Acab

29Acab, hijo de Omri, comenzó a reinar sobre Israel en el año treinta y ocho de Asa, rey de Judá, y reinó Acab, hijo de Omri, sobre Israel en Samaria veintidós años.

30Y Acab, hijo de Omri, hizo lo malo a los ojos del Señor más que todos los que fueron antes que él.

31Y como si fuera poco el andar en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal, rey de los sidonios, y fue a servir a Baal y lo adoró.

32Y edificó un altar a Baal en la casa de Baal que edificó en Samaria.

33Acab hizo también una Asera. Así Acab hizo más para provocar al Señor, Dios de Israel, que todos los reyes de Israel que fueron antes que él.

34En su tiempo Hiel de Betel reedificó Jericó; a costa de la vida de Abiram su primogénito puso sus cimientos, y a costa de la vida de su hijo menor Segub levantó sus puertas, conforme a la palabra que el Señor había hablado por Josué, hijo de Nun.

1 Reyes 17

Elías predice la sequía

27Todos los hechos de Omri, y sus hazañas militares, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

28Y Omri fue a reunirse con sus antepasados, y fue sepultado en Samaria. En su lugar reinó su hijo Ajab.

Reinado de Ajab

29Ajab hijo de Omri comenzó a reinar sobre Israel cuando el rey Asa tenía treinta y ocho años de reinar sobre Judá.

30Ajab reinó veintidós años sobre Israel en Samaria, pero a los ojos del Señor sus hechos fueron peores que los de todos los que reinaron antes de él.

31Se le hizo fácil seguir los malos pasos de Jeroboán hijo de Nabat y tomar por esposa a Jezabel, la hija del rey Etbaal de Sidón; además, adoró y sirvió a Baal,

32y hasta le construyó un altar y le dedicó un templo en Samaria.

33Además, hizo una imagen de Asera, con lo que su maldad superó a la de los reyes anteriores a él y provocó la ira del Señor, Dios de Israel.

34En ese tiempo, Jiel de Betel reconstruyó la ciudad de Jericó. El precio que pagó por echar los cimientos fue la vida de Abirán, su hijo primogénito, y el precio que pagó por ponerle portones a la ciudad fue la vida de Segub, su hijo menor. Así se cumplió lo que el Señor había dicho por medio de Josué hijo de Nun.

1 Reyes 17

Elías predice la sequía

27Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Omri xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' tak ri e u cuinem, e tz'ibatal chupam ri wuj ri e c'o wi ri qui tzijobelil tak ri e cajawinelab ri aj Israel.

28Aretak xcämic, xmuk pa Samar. Are' chi c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal, ri Acab u bi'.

Rajawinic ri Acab pa Israel

29Pa ri juwinak wajxaklajuj (*38*) junab ri rajawinic ri As pa Juda, ri Acab, u c'ojol ri Omri, xuchaplej ajawinic pa Israel. Juwinak quieb (*22*) junab c'ut xajawin puwi' ri Israel chupam ri tinimit Samar.

30Man utz ta c'u xril ri Ajawaxel ri u c'aslemal, nim c'u na ri etzelal ri xebuban chquiwäch ri ajawinelab ri xebajawin nabe chuwäch,

31man xuk'il ta rib che qui banic ri junam tak macaj ri xebuban ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat. Xak c'u xutz'akatisabej chic, xc'uli' ruc' ri Jezabel, u mia'l ri Et-baal, ajawinel pa Sidon, xuya' chi c'u jubik' u wi' rumal ri u k'ijilaxic ri Baal,

32xuyac c'u jun porobal xukuje' jun rachoch ri Baal pa Samar.

33Xukuje' xuban jun u wächbal ri Asera, nim na ri yacbal royowal ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chquiwäch ri xquiban conojel tak ri ajawinelab pa Israel ri xebajawin can nabe chuwäch.

34Pa tak ri u k'ijol ri Acab, ri Hiel, ri aj Betel, xuchap u yaquic ri tinimit Jerico. Aretak xucoj ri u tac'alibal xcäm ri Abiram, ri nabeal u c'ojol, aretak c'u xebucoj tak ri porta, xcäm chic ri Segub, ri u ch'i'p, je xelic jacha' ri xubij ri Ajawaxel rumal ri Josue (ri u tat ri Josue are' ri Nun).

Nabe Ajawinelab 17

Ri Eliy cuya' u bixic ri oxib junab sak'ij

1 Então, Elias, o tesbita, dos moradores de Gileade, disse a Acabe: Tão certo como vive o SENHOR, Deus de Israel, perante cuja face estou, nem orvalho nem chuva haverá nestes anos, segundo a minha palavra.

2 Veio-lhe a palavra do SENHOR, dizendo:

3 Retira-te daqui, vai para o lado oriental e esconde-te junto à torrente de Querite, fronteira ao Jordão.

4 Beberás da torrente; e ordenei aos corvos que ali mesmo te sustentem.

5 Foi, pois, e fez segundo a palavra do SENHOR; retirou-se e habitou junto à torrente de Querite, fronteira ao Jordão.

6 Os corvos lhe traziam pela manhã pão e carne, como também pão e carne ao anoitecer; e bebia da torrente.

7 Mas, passados dias, a torrente secou, porque não chovia sobre a terra.

Elias e a viúva de Sarepta

8 Então, lhe veio a palavra do SENHOR, dizendo:

9 Dispõe-te, e vai a Sarepta, que pertence a Sidom, e demora-te ali, onde ordenei a uma mulher viúva que te dê comida.

10 Então, ele se levantou e se foi a Sarepta; chegando à porta da cidade, estava ali uma mulher viúva apanhando lenha; ele a chamou e lhe disse: Traze-me, peço-te, uma vasilha de água para eu beber.

11 Indo ela a buscá-la, ele a chamou e lhe disse: Traze-me também um bocado de pão na tua mão.

12 Porém ela respondeu: Tão certo como vive o SENHOR, teu Deus, nada tenho cozido; há somente

1Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive el Señor, Dios de Israel, delante de quien estoy, que ciertamente no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por la palabra de mi boca.

2Y vino a Elías la palabra del Señor, diciendo:

3Sal de aquí y dirígete hacia el oriente, y escóndete junto al arroyo Querit, que está al oriente del Jordán.

4Y beberás del arroyo, y he ordenado a los cuervos que te sustenten allí.

5Él fue e hizo conforme a la palabra del Señor, pues fue y habitó junto al arroyo Querit, que está al oriente del Jordán.

6Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne al atardecer, y bebía del arroyo.

7Y sucedió que después de algún tiempo el arroyo se secó, porque no había caído lluvia en la tierra.

Elías y la viuda de Sarepta

8Vino después a él la palabra del Señor, diciendo:

9Levántate, ve a Sarepta, que pertenece a Sidón, y quédate allí; he aquí, yo he mandado a una viuda de allí que te sustente.

10Él se levantó y fue a Sarepta. Cuando llegó a la entrada de la ciudad, he aquí, allí estaba una viuda recogiendo leña, y la llamó y le dijo: Te ruego que me consigas un poco de agua en un vaso para que yo beba.

11Cuando ella iba a conseguirla, la llamó y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.

12Pero ella respondió: Vive el Señor tu Dios, que no tengo pan, solo tengo un puñado de harina en la

1Elías, un tisbita que vivía en Galaad, fue a decirle a Ajab: «Vive el Señor, Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que en los años que vienen no va a llover, y ni siquiera va a caer rocío, a menos que yo lo diga.»

2Además, la palabra del Señor vino a Elías y le dijo:

3«Sal de este lugar y vete al oriente; escóndete allí, cerca del arroyo de Querit, frente al río Jordán.

4Saciarás tu sed en el arroyo, y ya he mandado a los cuervos que te lleven de comer.»

5Elías fue obediente a la palabra del Señor, y se fue a vivir cerca del arroyo de Querit, frente al río Jordán.

6Los cuervos llegaban por la mañana y por la tarde, y le llevaban pan y carne, y él bebía agua del arroyo.

7Pero después de algunos días el arroyo se secó, porque no había llovido sobre la tierra.

Elías y la viuda de Sarepta

8La palabra del Señor vino a Elías y le dijo:

9«Deja este lugar y vete a vivir por algún tiempo en Sarepta de Sidón. Ya he dispuesto que una viuda que allí vive te dé de comer.»

10Elías abandonó ese lugar y partió a Sarepta. Cuando llegó a la entrada de la ciudad, vio a una mujer que recogía leña. Era viuda. Elías la llamó y le dijo: «Te ruego que me des a beber un vaso de agua.»

11Ya iba la mujer por el agua, cuando Elías la llamó y le dijo: «También te ruego que me traigas un poco de pan.»

12Pero ella le respondió: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no he cocido pan. Sólo me queda un poco

1Ri Eliy, ri k'axal tzij, ri aj Tisbe, re ri aj ulew re Galaad, xubij che ri Acab: “¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri quinpatanij, chi pa tak we junab ri' man cäkaj ta na jäb, mawi cäkaj na räxk'ab c'ä quinbij chi na!”

2Rumal ri' ri Ajawaxel xubij che ri Eliy:

3“Chatel bic waral, jät pa ri elebal k'ij, chac'u' c'u awib chuchi' ri nima' Querit, ri c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan.

4Chila' cuya' cawuq'uiaj awech ri ja' re ri alaj nima', nu yo'm takanic chque ri joj chi quequiya' ri catijo.”

5Ri Eliy xunimaj ri takanic ri xya' che rumal ri Ajawaxel, xbe c'ut xc'oji' c'u chila' chuchi' ri alaj nima' Querit, pa ri elebal kij che ri nima' Jordan.

6E are' tak c'ut ri joj quequic'am bic caxlanwa xukuje' ti'j che ak'abil xukuje' pa ri xk'ekal. Ri are' caruq'uiaj rech ri alaj nima'.

7E oc'owinak chi q'ui k'ij xtzaj ri alaj nima' rumal rech chi man c'o ta jäb cho ri ulew.

Ri Eliy xukuje' ri malca'n pa Sarepta

8Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Eliy:

9“Chatwalijok jät pa ri tinimit Sarepta, pa Sidon, chatcanaj can chila'. Nu yo'm takanic che jun malca'n chi catutzuku'.”

10Xwalij ri Eliy xbe pa Sarepta. Aretak xopan tza'm ja, xtaki' u wäch che jun malca'n ri cätajin cumol u si'. Xusiq'uij, xubij che: “Chabana' tok'ob, chac'ama' ulok jubik' joron pa jun lak che u kumuxic.”

11Benam cuban che u c'amic, aretak ri Eliy xubij chi che: “Chabana' tok'ob, xukuje' chac'ama' ulok juba' nu caxlanwa.”

12Ri ixok xutzelej u bixic che: “Quinban jun chinic ri kas cäban na, quincha' rumal ri Ajawaxel ri Dios la

um punhado de farinha numa panela e um pouco de azeite numa botija; e, vês aqui, apanhei dois cavacos e vou preparar esse resto de comida para mim e para o meu filho; comê-lo-emos e morreremos.

13 Elias lhe disse: Não temas; vai e faze o que disseste; mas primeiro faze dele para mim um bolo pequeno e traze-mo aqui fora; depois, farás para ti mesma e para teu filho.

14 Porque assim diz o SENHOR, Deus de Israel: A farinha da tua panela não se acabará, e o azeite da tua botija não faltará, até ao dia em que o SENHOR fizer chover sobre a terra.

15 Foi ela e fez segundo a palavra de Elias; assim, comeram ele, ela e a sua casa muitos dias.

16 Da panela a farinha não se acabou, e da botija o azeite não faltou, segundo a palavra do SENHOR, por intermédio de Elias.

17 Depois disto, adoeceu o filho da mulher, da dona da casa, e a sua doença se agravou tanto, que ele morreu.

18 Então, disse ela a Elias: Que fiz eu, ó homem de Deus? Vieste a mim para trazeres à memória a minha iniqüidade e matares o meu filho?

19 Ele lhe disse: Dá-me o teu filho; tomou-o dos braços dela, e o levou para cima, ao quarto, onde ele mesmo se hospedava, e o deitou em sua cama;

tinaja y un poco de aceite en la vasija y estoy recogiendo unos trozos de leña para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que comamos y muramos.

13Entonces Elías le dijo: No temas; ve, haz como has dicho, pero primero hazme una pequeña torta de eso y tráemela; después harás para ti y para tu hijo.

14Porque así dice el Señor, Dios de Israel: «No se acabará la harina en la tinaja ni se agotará el aceite en la vasija, hasta el día en que el Señor mande lluvia sobre la faz de la tierra».

15Entonces ella fue e hizo conforme a la palabra de Elías, y ella, él y la casa de ella comieron por muchos días.

16La harina de la tinaja no se acabó ni se agotó el aceite de la vasija, conforme a la palabra que el Señor había hablado por medio de Elías.

17Y sucedió que después de estas cosas, se enfermó el hijo de la mujer dueña de la casa; y su enfermedad fue tan grave que no quedó aliento en él.

18Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo que ver contigo, oh varón de Dios? Has venido para traer a memoria mis iniquidades y hacer morir a mi hijo.

19Y él le respondió: Dame a tu hijo. Y él lo tomó de su regazo y lo llevó a la cámara alta donde él vivía, y lo acostó sobre su propia cama.

de harina en la tinaja, y unas gotas de aceite en una vasija. Con los leños que me viste recoger, voy a cocer el último pan para mi hijo y para mí. Después de comerlo, nos dejaremos morir.»

13Pero Elías le dijo: «No tengas miedo. Ve y haz lo que quieres hacer, pero antes cuece una pequeña torta bajo el rescoldo, y tráemela; después cocerás pan para ti y para tu hijo.

14El Señor, el Dios de Israel, me ha dicho: “No va a faltar harina en la tinaja, ni va a disminuir el aceite de la vasija, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra.”»

15La viuda hizo lo que Elías le dijo, y los tres comieron durante muchos días.

16Y tal y como el Señor se lo prometió a Elías, no faltó harina en la tinaja ni bajó de nivel el aceite en la vasija.

17Pero, un día, el hijo de la viuda cayó gravemente enfermo y se murió.

18Entonces ella le dijo al profeta: «¿Qué tengo yo que ver contigo, varón de Dios? ¿Has venido a hacerme recordar mis pecados, y a hacer que mi hijo se muera?»

19Y Elías le dijo: «Déjame ver a tu hijo.” Y se lo quitó de los brazos, y lo llevó al lugar donde él dormía, y lo recostó sobre su cama;

chi man c'o ta nu caxlanwa nu chak'ajisam. Man c'o ta chi jas c'o wuc' xuwi jumuk' c'äj ri c'o chupam jun k'ebal xukuje' jubik' aseit ri c'o chupam jun xaru', cätajin c'u quinmol quieb rakan nu si' che u chak'ajisaxic che ri wal xukuje' chwe in. Xuwi c'u cätijtaj wa' kumal, cujcäm na rumal numic.”

13Ri Eliy xutzelej u bixic che: “Maxe'j awib. Jät jasuc'umaj ri a bim. Nabe c'u chabana' jun alaj nu lej ruc' ri c'äj ri c'o awuc'; chac'ama' ulok chwe, c'äte chi c'u chebabana' niq'uiaj chic chawe at xukuje' che ri awal.

14Rumal rech chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, u bim chi man caq'uista na' ri c'äj ri c'o chupam ri k'ebal mawi ri aseit ri c'o chupam ri xaru' c'a pa ri k'ij aretak ri Ajawaxel cuban na chi cäkaj ri jäb puwi' ri uwächulew.”

15Xbe ri malca'n che u banic ri xtak che u banic rumal ri Eliy. Q'ui c'ut k'ijol ri ixok rachil ri ral xukuje' ri Eliy xc'oji' qui wa'.

16Man xq'uis ta ri c'äj ri c'o chupam ri k'ebal mawi ri aseit ri c'o chupam ri xaru', je jacha' ri u bim ri Ajawaxel rumal ri Eliy.

17Oc'owinak chi c'u jun k'ijol xkaj ri ral ri malca'n che jun yabil, sibalaj c'u nimatajinak ri u yabilal chi man cuxlab ta chic.

18Xubij c'ut ri malca'n che ri Eliy: “¿Jas wech in uc' la, achi ri pataninel rech ri Dios? ¿La lal petinak che u walijisaxic ri nu mac panuwi' cäban c'u la chi cacäm ri wal?”

19“Chac'ama' ulok ri awal chwe” xcha' che ri ixok. Xuc'am c'u pa u k'ab ri malca'n, xupakaba' pa ri ja ri yo'm che xuk'oyoba' puwi' ri u ch'at.

20 então, clamou ao SENHOR e disse: Ó SENHOR, meu Deus, também até a esta viúva, com quem me hospedo, afligiste, matando-lhe o filho?

21 E, estendendo-se três vezes sobre o menino, clamou ao SENHOR e disse: Ó SENHOR, meu Deus, rogo-te que faças a alma deste menino tornar a entrar nele.

22 O SENHOR atendeu à voz de Elias; e a alma do menino tornou a entrar nele, e reviveu.

23 Elias tomou o menino, e o trouxe do quarto à casa, e o deu a sua mãe, e lhe disse: Vê, teu filho vive.

24 Então, a mulher disse a Elias: Nisto conheço agora que tu és homem de Deus e que a palavra do SENHOR na tua boca é verdade.

1 Reis 18

Elias apresenta-se diante de Acabe

1 Muito tempo depois, veio a palavra do SENHOR a Elias, no terceiro ano, dizendo: Vai, apresenta-te a Acabe, porque darei chuva sobre a terra.

2 Partiu, pois, Elias a apresentar-se a Acabe; e a fome era extrema em Samaria.

3 Acabe chamou a Obadias, o mordomo. (Obadias temia muito ao SENHOR,

4 porque, quando Jezabel exterminava os profetas do SENHOR, Obadias tomou cem profetas, e de cinqüenta em cinqüenta os escondeu numa cova, e os sustentou com pão e água.)

5 Disse Acabe a Obadias: Vai pela terra a todas as fontes de água e a todos os vales; pode ser que

20 Clamó al Señor y dijo: Oh Señor, Dios mío, ¿has traído también mal a la viuda con quien estoy hospedado haciendo morir a su hijo?

21 Entonces se tendió tres veces sobre el niño, clamó al Señor y dijo: Oh Señor, Dios mío, te ruego que el alma de este niño vuelva a él.

22 El Señor escuchó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él y revivió.

23 Y Elías tomó al niño, lo bajó de la cámara alta a la casa y se lo dio a su madre; y Elías dijo: Mira, tu hijo vive.

24 Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres hombre de Dios, y que la palabra del Señor en tu boca es verdad.

1 Reyes 18

Encuentro de Elías y Acab

1 Y sucedió que después de muchos días, la palabra del Señor vino a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y enviaré lluvia sobre la faz de la tierra.

2 Y Elías fue a mostrarse a Acab. Y el hambre era intensa en Samaria.

3 Y Acab llamó a Abdías que era mayordomo de la casa. (Y Abdías temía en gran manera al Señor;

4 pues sucedió que cuando Jezabel destruyó a los profetas del Señor, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en una cueva, y los sustentó con pan y agua.)

5 Entonces Acab dijo a Abdías: Ve por la tierra a todas las fuentes de agua y a todos los valles; quizá hallaremos hierba y conservaremos con vida los

20 luego, clamó al Señor y le dijo: «Señor, mi Dios, ¿acaso a la viuda que me hospedó en su casa, y que me dio de comer, vas a afligirla dejando morir a su hijo?»

21 Dicho esto, se tendió sobre el niño tres veces, mientras clamaba al Señor con estas palabras: «Señor y Dios mío, te ruego que le devuelvas la vida a este niño.»

22 El Señor oyó su petición, y el alma del niño volvió a su cuerpo, y el niño recobró la vida.

23 Entonces el profeta tomó al niño y lo llevó con su madre, y le dijo: «Mira, ¡tu hijo está vivo!»

24 Entonces la mujer le dijo: «Hoy he comprobado que tú eres un varón de Dios, y que en tus labios la palabra del Señor se hace verdad.»

1 Reyes 18

Elías regresa a ver a Ajab

1 El tiempo pasó, y tres años después la palabra del Señor vino a Elías y le dijo: «Ve y preséntate ante Ajab. Voy a hacer que llueva sobre la tierra.»

2 Elías se puso en marcha para hablar con Ajab. El hambre que azotaba a Samaria era terrible.

3 Ese día el rey llamó a Abdías, su administrador. Abdías era un hombre profundamente temeroso del Señor,

4 pues cuando Jezabel mandó matar a los profetas del Señor, Abdías salvó a cien de ellos; formó dos grupos de cincuenta profetas, y los escondió en cuevas y les proveyó pan y agua.

5 Ajab le dijo a Abdías: «Ve a recorrer todo el país. Busca manantiales con agua, y arroyos. Tal vez encontremos un poco de pasto para mantener vivos

20 Co c'u u ch'abexic ri Ajawaxel xubano: “Ajawaxel xukuje' nu Dios, ¿la cäya' ta c'u na la we malca'n ri' pa bis ri in c'o chupam ri rachoch, cäban c'u la chi cacäm ri ral?”

21 Oxmul c'ut xujupuba' rib puwi' ri alaj ala, co c'ut u ch'abexic ri Ajawaxel xubano: “Ajawaxel xukuje' nu Dios, ¡quinbochi'n che la chi chtzelej la ri u c'aslemal we alaj ala ri'!”

22 Ri Ajawaxel xuc'amowaj ri u bochi'nic ri Eliy, xuban c'ut chi xc'astaj ri alaj ala.

23 Ri Eliy xuc'am ri alaj ala, xukasaj bic chupam ri ja ri c'o iquim, xujach c'u pa u k'ab ri u nan, xubij c'u che: “¡Chawila', c'asal ri awal!”

24 Ri ixok xutzelej u bixic che: “Camic weta'm chi kastzij lal jun achi ri c'o ri Dios uc' la xukuje' chi ri cabij la are' ri kastzij ri Ajawaxel.”

Nabe Ajawinelab 18

Ri Eliy copan chi jumul chuwäch ri Acab

1 Xbin ri k'ijol, oc'owinak chi oxib junab, ri Ajawaxel xuch'abej ri Eliy xubij c'u che: “Jät, jac'utu' awib chuwäch ri Acab, quintak c'u na jäb puwi' ri ulew.”

2 Xbe c'ut ri Eliy xuc'utu' rib chuwäch ri Acab. Ri wi'jal ri c'o pa Samar man ch'ijtajel taj.

3 Ri Acab xusiq'uij ri Abdiy ri chajil re ri jastak rech, ri cäk'ijilan che ri Ajawaxel ruc' nim ilic

4 aretak c'ut, ri Jezabel xuchaplej qui cämisaxic ri e k'axal u tzij ri Ajawaxel, ri Abdiy xebumol jun sient chque, aretak c'u xbantaj cak'at chque pa cawinak tak lajuj (*50,50*), xebuc'u' pa tak pec, xebutzuk c'u chila'.

5 Ri Acab xubij che ri Abdiy: “Jo', jekabinibej ri ulew xukuje' conojel ri e u q'uiyibal tak ja' xukuje' tak ri nima', cakil c'ut we cujcuinic quekarik echa' che qui

achemos erva, para que salvemos a vida aos cavalos e mulos e não percamos todos os animais.
6 Repartiram entre si a terra, para a percorrerem; Acabe foi à parte por um caminho, e Obadias foi sozinho por outro.
7 Estando Obadias já de caminho, eis que Elias se encontrou com ele. Obadias, reconhecendo-o, prostrou-se com o rosto em terra e disse: És tu meu senhor Elias?
8 Respondeu-lhe ele: Sou eu; vai e dize a teu senhor: Eis que aí está Elias.
9 Porém ele disse: Em que pequei, para que entregues teu servo na mão de Acabe, e ele me mate?
10 Tão certo como vive o SENHOR, teu Deus, não houve nação nem reino aonde o meu senhor não mandasse homens à tua procura; e, dizendo eles: Aqui não está; fazia jurar aquele reino e aquela nação que te não haviam achado.
11 Agora, tu dizes: Vai, dize a teu senhor: Eis que aí está Elias.
12 Poderá ser que, apartando-me eu de ti, o Espírito do SENHOR te leve não sei para onde, e, vindo eu a dar as novas a Acabe, e não te achando ele, me matará; eu, contudo, teu servo, temo ao SENHOR desde a minha mocidade.
13 Acaso, não disseram a meu senhor o que fiz, quando Jezabel matava os profetas do SENHOR, como escondi cem homens dos profetas do SENHOR, de cinqüenta em cinqüenta, numas covas, e os sustentei com pão e água?

caballos y los mulos, y no tendremos que matar parte del ganado.
6Y dividieron la tierra entre ellos para recorrerla; Acab se fue solo por un camino, y Abdías se fue solo por otro.
7Y estando Abdías en el camino, he aquí, Elías le salió al encuentro, y Abdías lo reconoció y cayó sobre su rostro, y dijo: ¿Eres tú Elías, mi señor?
8Y él le respondió: Yo soy. Ve, di a tu señor: «Aquí está Elías».
9Y él dijo: ¿Qué pecado he cometido, que entregas a tu siervo en manos de Acab para que me mate?
10Vive el Señor tu Dios, que no hay nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte; y cuando decían: «No está aquí», hacía jurar al reino o a la nación que no te habían hallado.
11Y ahora dices: «Ve, di a tu señor: "Aquí está Elías" ».
12Y sucederá que cuando te deje, el Espíritu del Señor te llevará adonde yo no sepa; así que cuando yo vaya y se lo diga a Acab y él no pueda encontrarte, me matará, aunque yo tu siervo he temido al Señor desde mi juventud.
13¿No le han contado a mi señor lo que hice cuando Jezabel mató a los profetas del Señor, que escondí a cien de los profetas del Señor de cincuenta en cincuenta en una cueva, y los sustenté con pan y agua?

a los caballos y a las mulas. De lo contrario, nos quedaremos sin bestias.»
6Para recorrer el país, lo dividieron en dos partes; Ajab se fue por un lado, y Abdías se fue por otro.
7En el camino, Abdías se encontró con Elías y, cuando lo reconoció, se inclinó de cara al suelo y le preguntó: «¿Acaso no eres tú mi señor Elías?»
8Y Elías respondió: «Sí, yo soy Elías. Ve y dile a tu amo que aquí estoy.»
9Pero Abdías le preguntó: «¿Cuál es mi pecado? ¿Por qué quieres entregar a este siervo tuyo? Si caigo en manos de Ajab, ¡me matará!
10Te juro por el Señor, tu Dios, que mi amo no ha dejado de buscarte por todos los reinos y naciones, pero siempre le dicen que allí no estás. Y Ajab los ha obligado a jurar que en verdad no te han visto.
11Y ahora vienes tú y me ordenas que vaya y le diga al rey: "¡Aquí está Elías!"
12¿Sabes qué va a pasar? Que cuando yo vaya y le dé la noticia al rey, el espíritu del Señor te llevará a otro lugar que yo no conozca; y cuando el rey venga a buscarte, si no te halla, ¡seguramente me matará! Este siervo tuyo teme al Señor desde que era joven.
13¿Acaso no te han dicho, mi señor, que cuando Jezabel estaba matando a los profetas del Señor, yo escondí a cien de ellos? A cincuenta los puse en una cueva, y a los otros cincuenta los puse en otra, y los alimenté con pan y agua.

c'asbaxic tak ri quiej xukuje' tak ri mulayib. We man je cakaban wa', man e c'o tak ka quiej ri' quecanajic."
6Je c'u ri', xequijach tak ri c'olbal chquiwäch ri rajawaxic qui binibexic cumal, ri Acab xbe pa jun be ri Abdiy pa jun chic.
7C'o chic pa ri be xel ulok ri Eliy che u c'ulaxic ri Abdiy, aretak xuch'ob u wäch xumej rib chuwäch, xurak u chi': "¡Are ba' ri wajaw Eliy!"
8"Je', in ri'," xcha' ri Eliy. Xubij chi che: "Jät jabij che ri awajaw chi in c'o waral."
9Ri Abdiy xutzelej u bixic che: "¿Jas ri nu mac ri nu banom chi quinjach la pa u k'ab ri Acab quinucämisaj ta c'ut?
10Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri Ajawaxel ri Dios la chi man c'o ta nim tinimit mawi ajawibal ri ma ta u takom ta wi tzucuxic la ri wajaw; aretak c'u caquitzelej u bixic chi man lal c'o ta chila', ri wajaw quebutakchi'j che u bixic chi quinban na ri chi'nic ri kas cäban na che chokok chi man rikom ta la.
11¡Cäbij c'u la chwe camic chi quinbec, quinya' u bixic che ri wajaw chi lal c'o waral!
12Ri quec'ulmatajok chi, aretak quintas wib chwäch la, ri ruxlabal ri Ajawaxel cac'am la bic rumal pa jun c'olbal chic ri man weta'm taj. Aretak quinya' u bixic che ri Acab, man c'u cärik ta la rumal, quinucämisaj c'u na. We pataninel ech la ri', c'ä pa ri rac'alal ulok, amak'el u yo'm u k'ij ri Ajawaxel.
13¿La ma ta tzijom che la ri xinbano aretak ri Jezabel cätajin quebucämisaj ri e k'axal u tzij ri Ajawaxel?Xebenc'u' c'u jun sient chque, xebennim xukuje' pa tak k'at re cawinak tak lajuj (*50,50*) chquipam quieb pec, xebentzuk c'u chila'.

14 E, agora, tu dizes: Vai, dize a teu senhor: Eis que aí está Elias. Ele me matará.

15 Disse Elias: Tão certo como vive o SENHOR dos Exércitos, perante cuja face estou, deveras, hoje, me apresentarei a ele.

16 Então, foi Obadias encontrar-se com Acabe e lho anunciou; e foi Acabe ter com Elias.

17 Vendo-o, disse-lhe: És tu, ó perturbador de Israel?

18 Respondeu Elias: Eu não tenho perturbado a Israel, mas tu e a casa de teu pai, porque deixastes os mandamentos do SENHOR e seguistes os baalins.

19 Agora, pois, manda ajuntar a mim todo o Israel no monte Carmelo, como também os quatrocentos e cinqüenta profetas de Baal e os quatrocentos profetas do poste-ídolo que comem da mesa de Jezabel.

Elias e os profetas de Baal no monte Carmelo

20 Então, enviou Acabe mensageiros a todos os filhos de Israel e ajuntou os profetas no monte Carmelo.

21 Então, Elias se chegou a todo o povo e disse: Até quando coxeareis entre dois pensamentos? Se o SENHOR é Deus, segui-o; se é Baal, segui-o. Porém o povo nada lhe respondeu.

22 Então, disse Elias ao povo: Só eu fiquei dos profetas do SENHOR, e os profetas de Baal são quatrocentos e cinqüenta homens.

14Y ahora dices: «Ve, di a tu señor: "Aquí está Elías" »; entonces me matará.

15Y Elías dijo: Vive el Señor de los ejércitos, delante de quien estoy, que hoy ciertamente me mostraré a él.

16Abdías fue al encuentro de Acab, y le dio aviso; y Acab fue al encuentro de Elías.

17Y sucedió que cuando Acab vio a Elías, Acab le dijo: ¿Eres tú, perturbador de Israel?
18Y él respondió: Yo no he perturbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, porque habéis abandonado los mandamientos del Señor y habéis seguido a los baales.

19Ahora pues, envía a reunir conmigo a todo Israel en el monte Carmelo, junto con cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y cuatrocientos profetas de la Asera que comen a la mesa de Jezabel.

Elías y los profetas de Baal

20Acab envió mensaje a todos los hijos de Israel y reunió a los profetas en el monte Carmelo.

21Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: ¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, seguidle; y si Baal, seguidle a él. Pero el pueblo no le respondió ni una palabra.

22Entonces Elías dijo al pueblo: Solo yo he quedado como profeta del Señor, pero los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres.

14¡Y ahora vienes tú y me ordenas que vaya y le diga a mi amo que estás aquí! ¿Acaso quieres que me mate?»

15Entonces Elías le dijo: «Te juro por el Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy mismo me presentaré ante tu amo.»

16Entonces Abdías fue en busca de Ajab, y cuando lo encontró le dijo que el profeta Elías estaba allí, y Ajab vino al encuentro de Elías.
17Cuando lo vio, dijo: «¿Qué, no eres tú el que anda perturbando a Israel?»
18Y Elías le respondió: «Yo no ando perturbando a Israel. Lo perturban tú y la familia de tu padre, al apartarse de los mandamientos del Señor y seguir a las imágenes de Baal.

19Pero ordena ahora que todo el pueblo se reúna en el monte Carmelo, junto con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera que Jezabel alimenta.»

Elías y los profetas de Baal

20Ajab reunió en el monte Carmelo a todos los israelitas y a los profetas.

21Entonces Elías se paró frente a todo el pueblo, y dijo: «¿Hasta cuándo van a estar titubeando entre dos sentimientos? Si el Señor es Dios, síganlo a él; pero si piensan que Baal es Dios, entonces vayan tras él." Y como el pueblo se quedó callado,

22Elías volvió a decirles: «De todos los profetas del Señor, sólo yo he quedado; en cambio, Baal cuenta con cuatrocientos cincuenta profetas.

14¿La cäbij c'u la camic chi quinbec, quenbij na che ri wajaw chi lal c'o waral? ¡Quinucämisaj na!"

15Ri Eliy xutzelej u bixic che: "Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri cätajin quinpatanij, chi kas camic quinc'ut na wib chuwäch ri Acab."

16Ri Abdiy xbe che u rikic ri Acab che u bixic che, xbe c'ut ri Acab che u rikic rib ruc' ri Eliy.

17Aretak xrilo xubij che: "¿At ba' ri' ri cätajin caban c'ax che ri Israel?"
18"Man in taj ri cätajin quinban c'ax," xcha' ri Eliy, "xane' lal xukuje' ri e winak la, rumal ri qui ya'ic can tak ri e u takomal ri Ajawaxel xquiya' c'u k'ijilanic chque ri jalan tak qui wächbal ri Baal.
19Ya' ba la takanic camic chi chequimulij conojel ri aj israelib puwi' ri juyub Carmel, quecachilaj ri quiejeb sient ruc' cawinak lajuj (*450*) e k'axal u tzij ri Baal, ri quiejeb sient (*400*) k'axal u tzij ri Aser, ri quebutzuk ri Jezabel."

Ri Eliy xukuje' ri e k'axal u tzij ri Baal

20Ri Acab xutak qui siq'uixic conojel ri aj israelib, xukuje' xebumulij conojel ri e k'axal u tzij ri Baal puwi' ri juyub Carmel.
21Xkeb c'u ri Eliy cuc' conojel ri tinimit, xubij: "¿C'ä jampa' lo ri quitakej na c'olem chquixo'l we quieb chomanic ri'?We ri Ajawaxel are' ri kas Dios, chiterenej ba' ri are, we c'u are ri Baal, rajawaxic are chiterenej wa'." Ri tinimit man c'o ta jas xutzelej u bixic.

22Xutakej c'u u bixic ri Eliy: "Xuwi ri in ri in k'axal u tzij ri Ajawaxel ri in c'asal canok, are c'ut ri e rech ri

23 Dêem-se-nos, pois, dois novilhos; escolham eles para si um dos novilhos e, dividindo-o em pedaços, o ponham sobre a lenha, porém não lhe metam fogo; eu prepararei o outro novilho, e o porei sobre a lenha, e não lhe meterei fogo.

24 Então, invocai o nome de vosso deus, e eu invocarei o nome do SENHOR; e há de ser que o deus que responder por fogo esse é que é Deus. E todo o povo respondeu e disse: É boa esta palavra.

25 Disse Elias aos profetas de Baal: Escolhei para vós outros um dos novilhos, e preparai-o primeiro, porque sois muitos, e invocai o nome de vosso deus; e não lhe metais fogo.

26 Tomaram o novilho que lhes fora dado, prepararam-no e invocaram o nome de Baal, desde a manhã até ao meio-dia, dizendo: Ah! Baal, responde-nos! Porém não havia uma voz que respondesse; e, manquejando, se movimentavam ao redor do altar que tinham feito.

27 Ao meio-dia, Elias zombava deles, dizendo: Clamai em altas vozes, porque ele é deus; pode ser que esteja meditando, ou atendendo a necessidades, ou de viagem, ou a dormir e despertará.

28 E eles clamavam em altas vozes e se retalhavam com facas e com lancetas, segundo o seu costume, até derramarem sangue.

23Que nos den, pues, dos novillos; que escojan un novillo para ellos y lo despedacen, y lo coloquen sobre la leña, pero que no le pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro novillo y lo colocaré sobre la leña, y no le pondré fuego.

24Entonces invocad el nombre de vuestro dios, y yo invocaré el nombre del Señor; y el Dios que responda por fuego, ese es Dios. Y todo el pueblo respondió y dijo: La idea es buena.

25Y Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un novillo para vosotros y preparadlo primero, pues sois los más, e invocad el nombre de vuestro dios, pero no le pongáis fuego.

26Entonces tomaron el novillo que les dieron y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: Oh Baal, respóndenos. Pero no hubo voz ni nadie respondió. Y danzaban alrededor del altar que habían hecho.

27Y sucedió que ya al mediodía, Elías se burlaba de ellos y decía: Clamad en voz alta, pues es un dios; tal vez estará meditando o se habrá desviado, o estará de viaje, quizá esté dormido y habrá que despertarlo.

28Y gritaban a grandes voces y se sajaban, según su costumbre, con espadas y lanzas hasta que la sangre chorreaba sobre ellos.

23Pero traigan dos toros: uno para los profetas de Baal, y otro para mí. Que corten ellos en pedazos el suyo y lo pongan sobre la leña, pero sin prenderle fuego; por mi parte, yo también cortaré en pedazos mi toro, y lo pondré sobre la leña, pero tampoco le prenderé fuego.

24Ustedes van a invocar el nombre de sus dioses, y yo también invocaré el nombre del Señor; y el Dios que responda y envíe fuego sobre el altar, que sea reconocido como el verdadero Dios.» Como todo el pueblo aceptó la propuesta,

25Elías dijo a los profetas de Baal: «Como ustedes son más, escojan uno de los toros y córtenlo en pedazos. Pero no le prendan fuego. Invoquen entonces a sus dioses.»

26Los profetas tomaron el toro que se les dio y lo prepararon, y luego invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía. Decían: «¡Baal, respóndenos!» Pero aunque saltaban alrededor del altar, el silencio era total.

27Hacia el mediodía, Elías comenzó a burlarse de ellos, y les decía: «¡Griten más fuerte! Recuerden que es un dios. Tal vez estará meditando; o se encontrará ocupado; ¡o se habrá ido a otro lugar! ¡Tal vez esté dormido, y ustedes tengan que despertarlo!»

28Ellos gritaban más fuerte, mientras se hacían cortaduras en el cuerpo con cuchillos y con puntas de lanzas, hasta que la sangre les bañaba el cuerpo.

Baal e c'o quiejeb sient ruc' cawinak lajuj (*450*) k'axal u tzij.

23Are' c'u ri camic, cheyok quieb ama'ib tak wacax chke, ri aj Baal quicha' c'u jun quech, quiperejij c'ut quiya' c'u puwi' ri si' maquit'ik c'u k'ak' chuxe'. Are c'u ri in, quinsuc'umaj ri jun wacax chic, quinya' c'u puwi' ri si', man quint'ik ta c'u k'ak' chuxe'.

24Are' c'u ri ix chebinataj tak ri i diosib, are c'u ri in quinnataj na ri Ajawaxel, are' c'u ri Dios ri cutak ulok k'ak', are kas Dios wa'." "¡Utz we chomanic ri'!" xcha' conojel ri tinimit.

25Xubij c'ut ri Eliy chque ri e k'axal u tzij ri Baal: "Chicha' jun chque ri quieb ama'ib wacax, chisuc'umaj nabe, sibalaj c'u ya' ix q'ui che u banic. Chinataj c'ut ri i dios, mit'ik c'u k'ak' chuxe'."

26We winak ri', xquic'am c'ut ri ama' wacax ri xjach pa qui k'ab, xquisuc'umaj c'ut, kas ak'abibal c'ä tiq'uil k'ij xquinatala' ri Baal. Je xquibij wa: "¡Chujach'abej Baal!," xech'opilaj c'u chrij ri porobal ri xquibano, man c'o ta c'u jun ch'abal xech'abenic.

27Aretak tiq'uil k'ij chic, ri Eliy xretz'bej qui wäch je xubij wa' chque: "Sibalaj co chi raka' i chi', are' c'u ya' jun dios. We ne xa' latz' u wäch, o cätajin quebuban tak u patan, cäraj ne benak che u takquil. ¡Cäraj ne kajinak che waram, rajawaxic c'u na u c'asuxic!"

28Quitakem u rakic qui chi', quequicoj tak ch'ich' che u soquic quib xukuje' quequichuk'ula' tak quib, jas ri qui nak'atisabal ri caquibano, c'ä xcatinisaj na quib pa quic'.

29 Passado o meio-dia, profetizaram eles, até que a oferta de manjares se oferecesse; porém não houve voz, nem resposta, nem atenção alguma.

30 Então, Elias disse a todo o povo: Chegai-vos a mim. E todo o povo se chegou a ele; Elias restaurou o altar do SENHOR, que estava em ruínas.

31 Tomou doze pedras, segundo o número das tribos dos filhos de Jacó, ao qual viera a palavra do SENHOR, dizendo: Israel será o teu nome.

32 Com aquelas pedras edificou o altar em nome do SENHOR; depois, fez um rego em redor do altar tão grande como para semear duas medidas de sementes.

33 Então, armou a lenha, dividiu o novilho em pedaços, pô-lo sobre a lenha

34 e disse: Enchei de água quatro cântaros e derramai-a sobre o holocausto e sobre a lenha. Disse ainda: Fazei-o segunda vez; e o fizeram. Disse mais: Fazei-o terceira vez; e o fizeram terceira vez.

35 De maneira que a água corria ao redor do altar; ele encheu também de água o rego.

36 No devido tempo, para se apresentar a oferta de manjares, aproximou-se o profeta Elias e disse: Ó SENHOR, Deus de Abraão, de Isaque e de Israel, fique, hoje, sabido que tu és Deus em Israel, e que eu sou teu servo e que, segundo a tua palavra, fiz todas estas coisas.

29Y sucedió que pasado el mediodía, se pusieron a gritar frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio de la tarde; pero no hubo voz, ni nadie respondió ni nadie hizo caso.

30Entonces Elías dijo a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se acercó a él. Y reparó el altar del Señor que había sido derribado.

31Elías tomó doce piedras conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien había venido la palabra del Señor, diciendo: Israel será tu nombre.

32Y con las piedras edificó un altar en el nombre del Señor, e hizo una zanja alrededor del altar, suficientemente grande para contener dos medidas de semilla.

33Dispuso después la leña, cortó el novillo en pedazos y lo colocó sobre la leña.

34Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Después dijo: Hacedlo por segunda vez; y lo hicieron por segunda vez. Y añadió: Hacedlo por tercera vez; y lo hicieron por tercera vez.

35El agua corría alrededor del altar, y también llenó la zanja de agua.

36Y sucedió que a la hora de ofrecerse el sacrificio de la tarde, el profeta Elías se acercó y dijo: Oh Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, que se sepa hoy que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo y que he hecho todas estas cosas por palabra tuya.

29Pero pasó el mediodía y los profetas seguían gritando, como en trance, hasta la hora en que se tenía que ofrecer el sacrificio, y no se escuchaba una sola voz; ¡el silencio era total!

30Entonces Elías llamó a todo el pueblo, y les pidió que se acercaran a él. En cuanto el pueblo se acercó, él se puso a arreglar el altar del Señor, que estaba en ruinas;

31tomó doce piedras, una por cada tribu de los hijos de Jacob, a quien el Señor le cambió el nombre y le dijo: «Tu nombre será Israel.»

32Con las doce piedras edificó un altar en honor al nombre del Señor, luego hizo una zanja alrededor del altar, en donde cupieran dos medidas de grano,

33preparó la leña y destazó el toro, y lo puso sobre la leña;

34entonces pidió que llenaran cuatro cántaros con agua, y que la derramaran sobre el toro y sobre la leña, y aún pidió que volvieran a mojar el altar. Esto lo hicieron una y otra vez,

35¡y el agua corría alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua!

36Cuando llegó el momento de ofrecer el sacrificio, Elías se acercó al altar y dijo: «Señor, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, demuestra hoy que tú eres el Dios de Israel y que yo soy tu siervo, y que solamente hago lo que tú me has ordenado hacer.

29Xoc'ow c'ut ri tiq'uil k'ij, xquitakej c'u na u rakic qui chi' je ta ne qui banic ch'u'j c'ä xurik na ri jok'otaj che u chi'xic ri tabal tok'ob, man c'o ta jun tzelebal wächaj xya' ta chque. ¡Man c'o ta jachin xtzelen ta u wäch qui tzij mawi c'o ta xtatabenic!

30Xubij c'u ri Eliy chque conojel ri winak: “Chixkeb ulok wuc'.” Conojel ri winak xekeb ruc', xuchaplej c'u u yaquic ri porobal ri rech ri Ajawaxel, ri tzakinak.

31Xebuc'am cablajuj (*12*) abaj, je jas ri cajilabal ri cablajuj ramak' ri Jacob, ri xbix che rumal ri Ajawaxel chi cäbinax na Israel che,

32xebucoj c'u wa' che u yaquic jun porobal rech ri Ajawaxel; xuc'ot c'u jun u be ja' chrij ri porobal, ri cuch'ij juwinak wajxaklajuj (*38*) libra trico,

33aretak c'u nuc'utajinak chic ri si', xuperejij ri ama' wacax xuya' c'u puwi' ri si'.

34Xubij c'ut: “Chebinojisaj quiejeb k'ebal ja' chebik'ija' c'u puwi' ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic cärachilaj ri si'.” Xutak c'u u camulixic xukuje' urox mulixic, je c'u xquiban ri winak.

35Ri ja' xbin chrij ri porobal, xunojisaj c'u ri u be ja'.

36Xopan c'ut ri jok'otaj che u chi'xic ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, ri Eliy ri k'axal tzij xkebic co xch'awic: “¡Ajawaxel, u Dios ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Israel: bana' la chi camic quetamatajic chi lal ri u Dios ri Israel, xukuje' chi ri in in pataninel ech la, xukuje' chi quinban wa' rumal rech chi in takom la che u banic!

37 Responde-me, SENHOR, responde-me, para que este povo saiba que tu, SENHOR, és Deus e que a ti fizeste retroceder o coração deles.

38 Então, caiu fogo do SENHOR, e consumiu o holocausto, e a lenha, e as pedras, e a terra, e ainda lambeu a água que estava no rego.

39 O que vendo todo o povo, caiu de rosto em terra e disse: O SENHOR é Deus! O SENHOR é Deus!

40 Disse-lhes Elias: Lançai mão dos profetas de Baal, que nem um deles escape. Lançaram mão deles; e Elias os fez descer ao ribeiro de Quisom e ali os matou.

Elias ora para que chova

41 Então, disse Elias a Acabe: Sobe, come e bebe, porque já se ouve ruído de abundante chuva.

42 Subiu Acabe a comer e a beber; Elias, porém, subiu ao cimo do Carmelo, e, encurvado para a terra, meteu o rosto entre os joelhos,

43 e disse ao seu moço: Sobe e olha para o lado do mar. Ele subiu, olhou e disse: Não há nada. Então, lhe disse Elias: Volta. E assim por sete vezes.

44 À sétima vez disse: Eis que se levanta do mar uma nuvem pequena como a palma da mão do homem. Então, disse ele: Sobe e dize a Acabe: Aparelha o teu carro e desce, para que a chuva não te detenha.

45 Dentro em pouco, os céus se enegreceram, com nuvens e vento, e caiu grande chuva. Acabe subiu ao carro e foi para Jezreel.

37Respóndeme, oh Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que tú, oh Señor, eres Dios, y que has hecho volver sus corazones.

38Entonces cayó el fuego del Señor, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y lamió el agua de la zanja.

39Cuando todo el pueblo lo vio, se postraron sobre su rostro y dijeron: El Señor, Él es Dios; el Señor, Él es Dios.

40Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, que no se escape ninguno de ellos. Los prendieron, y Elías los hizo bajar al torrente Cisón y allí los degolló.

Fin de la sequía

41Y Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque se oye el estruendo de mucha lluvia.

42Acab subió a comer y a beber, pero Elías subió a la cumbre del Carmelo; y allí se agachó en tierra y puso su rostro entre las rodillas.

43Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, miró y dijo: No hay nada. Y Elías dijo siete veces: Vuelve a mirar.

44Y sucedió que a la séptima vez, él dijo: He aquí, una nube tan pequeña como la mano de un hombre sube del mar. Y dijo: Sube, y di a Acab: «Prepara tu carro y desciende, para que la fuerte lluvia no te detenga».

45Y sucedió que al poco tiempo, el cielo se oscureció con nubes y viento, y hubo gran lluvia. Y Acab montó en su carro y fue a Jezreel.

37¡Respóndeme, Señor, respóndeme! ¡Que tu pueblo reconozca que tú, Señor, eres Dios, y que tú harás que su corazón se vuelva a ti!»

38En ese momento cayó fuego de parte del Señor, y consumió el toro que allí se ofrecía, y la leña, las piedras, y hasta el polvo, ¡y aun secó el agua que inundaba la zanja!

39Cuando todos vieron esto, se arrodillaron y exclamaron: «¡El Señor es Dios, el Señor es Dios!»

40Entonces Elías ordenó: «¡Capturen a los profetas de Baal! ¡Que no escape ninguno!" Y el pueblo los capturó, y Elías los llevó al arroyo de Cisón y allí les cortó la cabeza.

Elías ora por lluvia

41Luego, Elías le dijo a Ajab: «Regresa ya a tu palacio, y come y bebe, que viene una gran tormenta.»

42El rey se fue a comer y beber, mientras que Elías subió a la cumbre del monte Carmelo. Allí se postró en tierra y hundió la cabeza entre las rodillas.

43Luego le dijo a su criado: «Sube más arriba, y mira hacia el mar.» El criado subió, miró el mar y bajó a decir que no se veía nada; pero el profeta le ordenó que regresara siete veces más y mirara.

44A la séptima vez, el criado dijo: «Veo que del mar se levanta una nube, pequeña como la palma de una mano.» Entonces Elías le dijo: «Corre y dile a Ajab que prepare su carro y se vaya, para que no lo ataje la tormenta.»

45Mientras Elías decía esto al criado, los cielos se llenaron de nubarrones, y comenzó a soplar un fuerte

37¡Ajawaxel ya' la ulok ri quintz'onoj che la, ya' la ulok ri quintz'onoj che la; rech caquetamaj we winak ri' chi lal Dios, xukuje' chi quesiq'uij la chi chetzelej chi uc' la!"

38Pa ri jok'otaj ri', ri u k'ak' ri Ajawaxel xtzak ulok chicaj, xuporoj c'ut ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, ri si', tak ne ri abaj, ri puc'uc' ulew, xukuje' xutzajtzobisaj ri ja' ri c'o pa ri u be ja'.

39Aretak xilitaj wa', conojel ri winak xquimej quib c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew, xquibij c'ut: "¡Ri Ajawaxel are' ri Dios, ri Ajawaxel are' ri Dios!"

40Xubij c'ut ri Eliy chque: "¡Chebichapa' tak ri e k'axal u tzij ri Baal! ¡C'o jun manimajic!" Xechap cumal ri winak, ri Eliy xebuc'am bic chuchi' ri alaj nima' Sison, chila' c'u xuk'at wi qui kul.

Ri Eliy xutz'onoj chi cäpe ri jäb

41Xubij c'ut ri Eliy che ri Acab: "Oj la uq'uian la xukuje' che u tijic wa la, cätataj chi c'ut ri u tililem ri jäb."

42Ri Acab xbe che u tijic u wa ruq'uia'. Are c'u ri Eliy xpaki' c'ä puwi' ri juyub Carmel, xt'uyic c'ut c'ä xuya' na ri u palaj xo'l ri u ch'ec,

43xubij che ri pataninel re: "Jät chateca'y c'u chusuq'uil ri plo." Xbec, xca'yic, xubij c'ut: "Man c'o ta jas c'olic." Ri Eliy xuya' takanic che: "Wukub mul chabana'."

44Chuwukub mul xubij ri pataninel re: "¡Jela', cätajin capaki' ulok puwi' ri plo jun alaj sutz' junam u nimal ruc' jun u k'ab jun winak!" Xubij c'ut ri Eliy che: "Jät, jabij che ri Acab chi chusuc'umaj ri u carwaj, oj c'u chanim rech mak'atitaj rumal ri jäb."

45Ri Acab xpaki' chupam ri u carwaj xbe c'u pa Jezreel. Xak c'äte tal, xk'ekumar ri u wäch ri caj cumal ri sutz' xukuje' quiakik', xkaj jun nimalaj jäb.

46 A mão do SENHOR veio sobre Elias, o qual cingiu os lombos e correu adiante de Acabe, até à entrada de Jezreel.

1 Reis 19

Elias no monte Horebe

1 Acabe fez saber a Jezabel tudo quanto Elias havia feito e como matara todos os profetas à espada.

2 Então, Jezabel mandou um mensageiro a Elias a dizer-lhe: Façam-me os deuses como lhes aprouver se amanhã a estas horas não fizer eu à tua vida como fizeste a cada um deles.

3 Temendo, pois, Elias, levantou-se, e, para salvar sua vida, se foi, e chegou a Berseba, que pertence a Judá; e ali deixou o seu moço.

4 Ele mesmo, porém, se foi ao deserto, caminho de um dia, e veio, e se assentou debaixo de um zimbro; e pediu para si a morte e disse: Basta; toma agora, ó SENHOR, a minha alma, pois não sou melhor do que meus pais.

5 Deitou-se e dormiu debaixo do zimbro; eis que um anjo o tocou e lhe disse: Levanta-te e come.

6 Olhou ele e viu, junto à cabeceira, um pão cozido sobre pedras em brasa e uma botija de água. Comeu, bebeu e tornou a dormir.

7 Voltou segunda vez o anjo do SENHOR, tocou-o e lhe disse: Levanta-te e come, porque o caminho te será sobremodo longo.

46Y la mano del Señor estaba sobre Elías, el cual ciñó sus lomos y corrió delante de Acab hasta Jezreel.

1 Reyes 19

Elías huye de Jezabel

1Y Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho y cómo había matado a espada a todos los profetas.

2Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo: Así me hagan los dioses y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu vida como la vida de uno de ellos.

3Él tuvo miedo, y se levantó y se fue para salvar su vida; y vino a Beerseba de Judá y dejó allí a su criado.

4Él anduvo por el desierto un día de camino, y vino y se sentó bajo un enebro; pidió morirse y dijo: Basta ya, Señor, toma mi vida porque yo no soy mejor que mis padres.

5Y acostándose bajo el enebro, se durmió; y he aquí, un ángel lo tocó y le dijo: Levántate, come.

6Entonces miró, y he aquí que a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y una vasija de agua. Comió y bebió, y volvió a acostarse.

7Y el ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y le dijo: Levántate, come, porque es muy largo el camino para ti.

viento, y se desató una gran tormenta. Ajab partió de allí, y se fue a Jezrel,

46pero el poder del Señor estuvo con Elías, quien se ajustó la ropa y echó a correr, y llegó a Jezrel antes que el carro de Ajab.

1 Reyes 19

Elías huye a Horeb

1Cuando Ajab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había degollado a los profetas de Baal,

2Jezabel mandó un mensajero a Elías, a que le dijera: «¡Que los dioses me castiguen, y más aún, si mañana a esta misma hora no te he cortado la cabeza como lo hiciste tú con los profetas de Baal!»

3Al verse en peligro, Elías huyó para ponerse a salvo. Se fue a Berseba, en la región de Judá, y allí dejó a su criado.

4Se internó en el desierto y, después de caminar todo un día, se sentó a descansar debajo de un enebro. Con deseos de morirse, exclamó: «Señor, ¡ya no puedo más! ¡Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados!»

5Se recostó entonces bajo la sombra del enebro, y se quedó dormido. Más tarde, un ángel vino y lo despertó. Le dijo: «Levántate, y come.»

6Cuando Elías se sentó, vio cerca de su cabecera un pan que se cocía sobre las brasas y una vasija con agua. Comió y bebió, y se volvió a dormir.

7Pero el ángel del Señor volvió por segunda vez, lo despertó y le dijo: «Levántate y come, que todavía tienes un largo camino por recorrer.»

46Are' c'u ri Eliy, xya' u chuk'ab rumal ri Ajawaxel; xuwi c'u xusuc'umaj ri ratz'iak, xa xxiq'uin c'ä pa Jezreel nabe c'ut xopan chuwäch ri Acab.

Nabe Ajawinelab 19

Xanimaj ri Eliy xbe pa Horeb

1Ri Acab xutzijoj che ri Jezabel ronojel ri xuban ri Eliy. Xukuje' ri xuban che u k'atic qui kul conojel tak ri e k'axal u tzij ri Baal.

2Ri Jezabel xutak jun tako'n che u bixic che ri Eliy: "¡We ri at at Eliy, ri in in Jezabel! Chiquiya' c'u c'axalaj c'äjisabal wächaj ri diosib chwe, we je tak wa' chwek, ma ta je nu banom chawe je jas ri xaban chque we e k'axal tzij ri'."

3Ri Eliy aretak xuta' chi xak quieb tzij puwi', che c'u u to'ic ri u c'aslemal, xbe pa Beerseb ri c'o pa Juda chila' c'u xuya' wi can ri pataninel re.

4Xbe c'ut chupam ri chaki'j uwo sak, jun k'ij c'ut xbinic, c'ä chuq'uisbalil xet'uyul chuxe' jun alaj che' ri nimak u xak. Sibalaj xurayij ri u cämical, xubij: "¡Chubana' wa', Ajawaxel! ¡Chesaj la ri nu c'aslemal, ri in man are ta in utz na chquiwäch ri e nu mam!"

5Xk'oyi' c'u chila', chuxe' ri alaj che' ri nimak u xak, xc'amataj che waram. Xopan c'u jun tako'n aj caj xuchapo xubij che: "Chatwalijok chatwok c'ut."

6Xca'y ri Eliy pa tak u xcut, xtaki' c'u u wäch che jun lej ri c'o chuxcut ri u jolom ri chak'ajisam puwi' rachak k'ak' xukuje' jun xaru' joron. Xwalij c'ut. Xwa'ic xukuje' xuq'uianic; xk'oyi' chi c'u jumul.

7Xpe chi c'ut ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel chucamul, xuchapo, xubij che: "Chatwalijok, chatwok c'ut, sibalaj c'u naj c'o wi chawe ri catbe wi na."

8 Levantou-se, pois, comeu e bebeu; e, com a força daquela comida, caminhou quarenta dias e quarenta noites até Horebe, o monte de Deus.

9 Ali, entrou numa caverna, onde passou a noite; e eis que lhe veio a palavra do SENHOR e lhe disse: Que fazes aqui, Elias?

10 Ele respondeu: Tenho sido zeloso pelo SENHOR, Deus dos Exércitos, porque os filhos de Israel deixaram a tua aliança, derribaram os teus altares e mataram os teus profetas à espada; e eu fiquei só, e procuram tirar-me a vida.

11 Disse-lhe Deus: Sai e põe-te neste monte perante o SENHOR. Eis que passava o SENHOR; e um grande e forte vento fendia os montes e despedaçava as penhas diante do SENHOR, porém o SENHOR não estava no vento; depois do vento, um terremoto, mas o SENHOR não estava no terremoto;

12 depois do terremoto, um fogo, mas o SENHOR não estava no fogo; e, depois do fogo, um cicio tranqüilo e suave.

13 Ouvindo-o Elias, envolveu o rosto no seu manto e, saindo, pôs-se à entrada da caverna. Eis que lhe veio uma voz e lhe disse: Que fazes aqui, Elias?

14 Ele respondeu: Tenho sido em extremo zeloso pelo SENHOR, Deus dos Exércitos, porque os filhos de Israel deixaram a tua aliança, derribaram os teus

8Se levantó, pues, y comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

Elías se encuentra con Dios

9Allí entró en una cueva y pasó en ella la noche; y he aquí, vino a él la palabra del Señor, y Él le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

10Y él respondió: He tenido mucho celo por el Señor, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. He quedado yo solo y buscan mi vida para quitármela.

11Entonces Él dijo: Sal y ponte en el monte delante del Señor. Y he aquí que el Señor pasaba. Y un grande y poderoso viento destrozaba los montes y quebraba las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto.

12Después del terremoto, un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Y después del fuego, el susurro de una brisa apacible.

13Y sucedió que cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con su manto, y salió y se puso a la entrada de la cueva. Y he aquí, una voz vino a él y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

14Y él respondió: He tenido mucho celo por el Señor, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han

8Elías comió y bebió y recuperó sus fuerzas, y con aquella comida pudo caminar durante cuarenta días con sus noches, hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.

9Buscó una cueva donde pasar la noche, y allí el Señor le dijo: «¿Qué haces aquí, Elías?»

10Y Elías respondió: «Es muy grande mi amor por ti, Señor, Dios de los ejércitos. Los israelitas se han apartado de tu pacto, han destruido tus altares, han matado a tus profetas, ¡y sólo quedo yo! Pero me andan buscando para quitarme la vida.»

11Entonces el Señor le dijo: «Sal de tu cueva y espérame en el monte, delante de mí.» Elías pudo sentir que el Señor estaba pasando, porque se desató un viento poderoso que a su paso desgajaba los montes y partía las rocas. Pero el Señor no estaba en el huracán. Tras el viento vino un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto.

12Tras el terremoto vino un fuego. Pero el Señor tampoco estaba en el fuego. Luego vino un silbo apacible y delicado,

13y cuando Elías lo percibió, se cubrió el rostro con su manto y se quedó a la entrada de la cueva; entonces escuchó una voz que le preguntaba: «¿Qué haces aquí, Elías?»

14Y Elías respondió: «Es muy grande mi amor por ti, Señor, Dios de los ejércitos. Los israelitas se han apartado de tu pacto, han destruido tus altares, han

8Xwalij ri Eliy, xwa'ic xukuje' xuq'uianic. Ri wa ja' ri xutijo are' xyo'w u chuk'ab che u banic ri cawinak k'ij xukuje' cawinak ak'ab binem ri xubano c'ä xopan na pa Horeb, ri u juyub ri Dios.

9Aretak xopanic, xoc chupam jun pec, chila' xroc'owisaj wi ri chak'ab. Xch'abex c'u rumal ri Ajawaxel, xubij c'u che: “¿Jas caban waral Eliy?”

10Ri are' xutzelej u bixic: “Nu no'm nimalaj achixomanic che la, Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, rumal rech chi ri aj israelib qui xutum canok ri c'ulwächinic la xukuje' e qui wulim tak ri porobal ri e ech la, ch'ich' c'ut xequicoj che qui cämisaxic tak ri e k'axal tzij la. Xuwi ri in in canajinak canok, cätajin c'u quintzucuxic che resaxic ri nu c'aslemal.”

11Ri Ajawaxel xubij c'u che: “Chatel ulok chisak, chatac'aba' c'u awib chnuwäch, puwi' ri juyub.” Coc'ow ri Ajawaxel, jun cowilaj quiakik' c'ut ri sibalaj c'o u chuk'ab xujak'ij ri c'ache'laj, xebupaxij ri nimak tak abaj chuwäch ri Ajawaxel; ri Ajawaxel man c'o ta chupam ri quiakik'. Chrij c'ut ri quiakik' xpe chi jun nimalaj cabrakan; ri Ajawaxel mawi c'o chupam ri nimalaj cabrakan.

12Chrij ri nimalaj cabrakan xpe jun k'ak'; mawi c'u c'o ri Ajawaxel chupam ri k'ak'. Chrij ri c'u ri k'ak' xtataj jun ch'uch'ujalaj uxlabic ri xak nojimal cätatajic.

13Aretak xuta' ri Eliy, xuch'uk ri u palaj ruc' ri u k'u', xel ulok xcanaj chuchi' ri pec. Xopan c'u jun ch'abal ruc' ri je xubij wa' che: “¿Jas caban chi' Eliy?”

14Ri are' xutzelej u bixic: “Nu no'm jun nimalaj achixomanic che la, Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, rumal rech chi ri aj israelib qui xutum canok

altares e mataram os teus profetas à espada; e eu fiquei só, e procuram tirar-me a vida.

15 Disse-lhe o SENHOR: Vai, volta ao teu caminho para o deserto de Damasco e, em chegando lá, unge a Hazael rei sobre a Síria.

16 A Jeú, filho de Ninsi, ungirás rei sobre Israel e também Eliseu, filho de Safate, de Abel-Meolá, ungirás profeta em teu lugar.

17 Quem escapar à espada de Hazael, Jeú o matará; quem escapar à espada de Jeú, Eliseu o matará.

18 Também conservei em Israel sete mil, todos os joelhos que não se dobraram a Baal, e toda boca que o não beijou.

A vocação de Eliseu

19 Partiu, pois, Elias dali e achou a Eliseu, filho de Safate, que andava lavrando com doze juntas de bois adiante dele; ele estava com a duodécima. Elias passou por ele e lançou o seu manto sobre ele.

20 Então, deixou este os bois, correu após Elias e disse: Deixa-me beijar a meu pai e a minha mãe e, então, te seguirei. Elias respondeu-lhe: Vai e volta; pois já sabes o que fiz contigo.

21 Voltou Eliseu de seguir a Elias, tomou a junta de bois, e os imolou, e, com os aparelhos dos bois, cozeu

matado a espada a tus profetas. He quedado yo solo y buscan mi vida para quitármela.

15Y el Señor le dijo: Ve, regresa por tu camino al desierto de Damasco y cuando hayas llegado, ungirás a Hazael por rey sobre Aram;

16y a Jehú, hijo de Nimsi, ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo, hijo de Safat de Abel-mehola, ungirás por profeta en tu lugar.

17Y sucederá que al que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará, y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

18Pero dejaré siete mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal y toda boca que no lo ha besado.

Llamamiento de Eliseo

19Y partió de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando con doce yuntas de bueyes delante de él, y él estaba con la última. Elías pasó adonde él estaba y le echó su manto encima.

20Dejando él los bueyes, corrió tras Elías, y dijo: Permíteme besar a mi padre y a mi madre, entonces te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuélvete, pues, ¿qué te he hecho yo?

21Entonces se volvió, dejando de seguirle, tomó el par de bueyes y los sacrificó, y con los aparejos de los bueyes coció su carne, y la dio a la gente y ellos

matado a tus profetas, ¡y sólo quedo yo! ¡Pero me andan buscando para quitarme la vida!»

15El Señor le dijo: «Regresa por donde viniste, y ve por el desierto camino a Damasco. Cuando llegues allá, busca a Jazael y úngelo como rey de Siria.

16Luego busca a Jehú hijo de Nimsi, y úngelo como rey de Israel; y a Eliseo hijo de Safat, del pueblo de Abel Meholá, úngelo para que ocupe tu lugar como profeta.

17Si alguien escapa de la espada de Jazael, Jehú lo matará; y si alguien escapa de la espada de Jehú, Eliseo se encargará de que muera.

18Yo voy a hacer que queden siete mil israelitas que nunca se arrodillaron ante Baal, ni jamás besaron su estatua.»

Llamamiento de Eliseo

19Cuando Elías salió de la cueva para dirigirse a Damasco, en el camino se encontró con Eliseo hijo de Safat, que estaba arando el campo con doce yuntas; él llevaba la última. Cuando Elías pasó cerca de él, echó sobre él su manto.

20Entonces Eliseo dejó la yunta y corrió tras Elías, pero le dijo: «Permíteme despedirme de mi padre y de mi madre y besarlos; después de eso te seguiré.” Y Elías le respondió: «Puedes ir. Yo no te lo voy a impedir.»

21Entonces Eliseo fue a su casa, tomó un par de bueyes y los mató. Con la leña del arado coció la

ri c'ulwächinic la, e qui wulim tak ri porobal ri e ech la, ch'ich' c'ut xequicoj che qui cämisaxic tak ri e k'axal tzij la. Xuwi ri in in canajinak canok, cätajin c'u quintzucuxic che resaxic ri nu c'aslemal.”

15Xubij c'ut ri Ajawaxel che: “Jät, chattzelej pa ri be ri xatpe wi chatoc'ow chupam ri chaki'j uwo sak re Damasc. Chatasa' c'ut ri Hazael jacha' che ajawinel pa Siriy,

16are' c'u ri Jehu, ri' u mam ri Nimsi, jacha' che ajawinel pa Israel; ri Elisey, u c'ojol ri Sapat, aj tinimit re Abel-mehol, chatasa' che a q'uexwäch.

17Je c'u ri', ri man cakaj ta pa ri u pa u chi' ri u ch'ich' re ch'o'j ri Hazael, cacämisax na rumal ri Jehu, jachin c'ut ri man cakaj ta pa ri u chi' ri u ch'ich' re ch'o'j ri Jehu, cacämisax na rumal ri Elisey.

18Quebenya' c'u na can, pa Israel wukub mil (*7,000*) winak ri man e xuculinak ta chuwäch ri Baal mawi qui tz'uman.”

U siq'uixic ri Elisey

19Ri Eliy xel bic chila' xurik c'ut ri Elisey ri cätajin cuban c'upuj, e benak cablajuj c'ulaj wacax chuwäch, kas are' c'u u c'aninak bic ri q'uisbal c'ulaj. Ri Eliy xkeb chuxcut, xuq'uiak c'ut ri u k'u' chrij.

20Ri Elisey chanim c'ut xebutzokopij can ri wacax, xxiq'uin chrij ri Eliy, xubij c'u che: “Chinaweyej na quentz'umaj na can ri nu tat xukuje' ri nu nan, che qui ya'ic canok, catin terenej c'u na.” “Cuya' catbec” xcha' ri Eliy, “masach c'u pa jolom ri nu banom chawe.”

21Ri Elisey xutas rib chrij ri Eliy, xbe c'ut xebuc'am quieb ama'ib tak wacax xebupilo, xuban si' che ri queka'bal ri wacax xubol ri ti'j, xebutzuk c'u can ri

as carnes, e as deu ao povo, e comeram. Então, se dispôs, e seguiu a Elias, e o servia.

1 Reis 20

Acabe derrota os siros

1 Ben-Hadade, rei da Síria, ajuntou todo o seu exército; havia com ele trinta e dois reis, e cavalos, e carros. Subiu, cercou a Samaria e pelejou contra ela.

2 Enviou mensageiros à cidade, a Acabe, rei de Israel,

3 que lhe disseram: Assim diz Ben-Hadade: A tua prata e o teu ouro são meus; tuas mulheres e os melhores de teus filhos são meus.

4 Respondeu o rei de Israel e disse: Seja conforme a tua palavra, ó rei, meu senhor; eu sou teu, e tudo o que tenho.

5 Tornaram a vir os mensageiros e disseram: Assim diz Ben-Hadade: Enviei-te, na verdade, mensageiros que dissessem: Tens de entregar-me a tua prata, o teu ouro, as tuas mulheres e os teus filhos.

6 Todavia, amanhã a estas horas enviar-te-ei os meus servos, que esquadrinharão a tua casa e as casas dos teus oficiais, meterão as mãos em tudo o que for aprazível aos teus olhos e o levarão.

7 Então, o rei de Israel chamou todos os anciãos da sua terra e lhes disse: Notai e vede como este homem procura o mal; pois me mandou exigir minhas mulheres, meus filhos, minha prata e meu ouro, e não lho neguei.

8 Todos os anciãos e todo o povo lhe disseram: Não lhe dês ouvidos, nem o consintas.

comieron. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.

1 Reyes 20

Guerra contra Ben-adad

1Y Ben-adad, rey de Aram, reunió todo su ejército, y tenía con él treinta y dos reyes con caballos y carros; y subió, sitió a Samaria y peleó contra ella.

2Entonces envió mensajeros a la ciudad, a Acab, rey de Israel, diciéndole: Así dice Ben-adad:

3«Tu plata y tu oro son míos; míos son también tus mujeres y tus hijos más hermosos».

4Y el rey de Israel respondió, y dijo: Sea conforme a tu palabra, oh rey, señor mío; tuyo soy yo y todo lo que tengo.

5Después volvieron los mensajeros y dijeron: Así dice Ben-adad: «Por cierto que envié a decirte: "Me darás tu plata, tu oro, tus mujeres y tus hijos".

6Pero mañana como a esta hora te enviaré mis siervos, y registrarán tu casa y las casas de tus siervos; y sucederá que todo lo que sea agradable a tus ojos lo tomarán en su mano y se lo llevarán».

7El rey de Israel llamó a todos los ancianos del país, y les dijo: Reconoced ahora y ved que este solo busca hacer daño; pues él envió a pedirme mis mujeres, mis hijos, mi plata y mi oro, y no se los negué.

8Y todos los ancianos y todo el pueblo le dijeron: No escuches ni consientas.

carne, e invitó al pueblo al banquete. Después se levantó y se fue tras Elías, y se dedicó a servirle.

1 Reyes 20

Ajab derrota a los sirios

1Un día el rey Ben Adad de Siria reunió a todo su ejército, y convocó a treinta y dos reyes aliados con su caballería y sus carros de combate, y se dirigió a Samaria para atacarla, y la sitió.

2Envió mensajeros al rey Ajab, que estaba en la ciudad, a que le dijeran:
3«El rey Ben Adad te manda decir: "Tu plata y tu oro me pertenecen, lo mismo que tus mujeres y tus hermosos hijos."»

4El rey de Israel le respondió: «¡Por supuesto! ¡Todo lo que tengo le pertenece a Su Majestad!»

5Los mensajeros volvieron a hablar con Ajab, y le dijeron: «El rey Ben Adad ha dicho: "He mandado a decirte que vas a entregarme tu plata y tu oro, lo mismo que tus mujeres y tus hijos.
6Prepárate, porque mañana a esta misma hora van a llegar mis siervos a registrar tu palacio y las casas de tus oficiales, y se llevarán todo lo que tengas de valor."»

7El rey de Israel convocó entonces a todos los ancianos del país, y les dijo: «¿Se dan cuenta de que ese rey está buscando perjudicarme? Me pidió que le entregara mis tesoros de plata y de oro, y hasta mis mujeres y mis hijos, ¡y no se los negué!»

8Los ancianos y todo el pueblo le aconsejaron: «No le hagas caso. No hagas lo que te pide.»

winak. C'äte c'u ri' xteri' bic chrij ri Eliy xcanaj c'u che u patanixic.

Nabe Ajawinelab 20

Ri Acab xebuch'äc ri aj Siriy

1Ri Ben-adad, ajawinel re Siriy, xebumulij conojel ri e rajch'ojab, xukuje' juwinak cablajuj (*32*) tak ajawinel ri qui yo'm qui tzij ruc', e cuc'am tak ri qui quiej xukuje' tak ri qui carwaj que ch'o'j, xpe chunakaj ri Samar xusutij rij, xch'ojin c'u ruc'.
2Xebutak c'u ulok tako'n che we tinimit ri' rech quelquibij che ri Acab, ajawinel re Israel:
3"Ri Ben-adad cubij: 'Ri e a k'inomal e wech in, xukuje' tak ri awixokilab xukuje' ri je'licalaj tak a c'ojol.' "

4Ri ajawinel re Israel xutzelej u bixic: "Je' jacha' ri bim la, ajawinel, in xukuje' ronojel ri c'o wuc' ech la."

5Ri e tako'n xebe chi jumul che rilic ri Acab, xquibij c'u che: "Ri Ben-adad cubij: 'Nu takom chi bic u bixic chawe chi quebaya' na ri e a k'inomal chwe, ri e awixokilab, ri a c'ojol tak.
6Je tak c'u wa' chwek quebentak chi na bic ri e qui nimal tak ri wajch'ojab che rilic ri awachoch xukuje' tak ri cachoch ri e a wach k'atal tak tzij, ronojel c'ut ri cäkaj chquiwäch caquiban na quech che.' "
7Ri ajawinel re Israel xutak qui siq'uixic ri nimak tak tatayib ri e c'o pa ri ulew, xubij c'u chque: "Ri ix qui ch'obo, chi we achi ri' cätajin cutzucuj u banic c'ax chwe, man nu k'ilom ta c'u wib che qui jachic tak ri wixokilab pa u k'ab, ri e nu c'ojol xukuje' tak ri e nu k'inomal.
8Mätatabej la mawi moc la il che ri cubij" xecha' ri nimak tak tatayib xukuje' conojel ri winak.

9 Pelo que disse aos mensageiros de Ben-Hadade: Dizei ao rei, meu senhor: Tudo o que primeiro demandaste do teu servo farei, porém isto, agora, não posso consentir. E se foram os mensageiros e deram esta resposta.
10 Ben-Hadade tornou a enviar mensageiros, dizendo: Façam-me os deuses como lhes aprouver, se o pó de Samaria bastar para encher as mãos de todo o povo que me segue.
11 Porém o rei de Israel respondeu e disse: Dizei-lhe: Não se gabe quem se cinge como aquele que vitorioso se descinge.

12 Tendo Ben-Hadade ouvido esta resposta, quando bebiam ele e os reis nas tendas, disse aos seus servos: Ponde-vos de prontidão. E eles se puseram de prontidão contra a cidade.

13 Eis que um profeta se chegou a Acabe, rei de Israel, e lhe disse: Assim diz o SENHOR: Viste toda esta grande multidão? Pois, hoje, a entregarei nas tuas mãos, e saberás que eu sou o SENHOR.

14 Perguntou Acabe: Por quem? Ele respondeu: Assim diz o SENHOR: Pelos moços dos chefes das províncias. E disse: Quem começará a peleja? Tu! – respondeu ele.

15 Então, contou os moços dos chefes das províncias, e eram duzentos e trinta e dois; depois, contou todo o povo, todos os filhos de Israel, sete mil.

9Entonces él respondió a los mensajeros de Ben-adad: Decid a mi señor el rey: «Haré todo lo que mandaste a tu siervo la primera vez, pero esto otro no lo puedo hacer». Se fueron los mensajeros y le llevaron la respuesta.

10Y Ben-adad envió a decirle: Así me hagan los dioses y aun me añadan, si el polvo de Samaria bastará para llenar las manos de todo el pueblo que me sigue.

11Respondió el rey de Israel y dijo: Decidle: «No se jacte el que se ciñe las armas como el que se las desciñe».

12Y cuando Ben-adad oyó esta palabra, estaba bebiendo con los reyes en las tiendas, y dijo a sus siervos: Tomad posiciones. Y tomaron posiciones contra la ciudad.

13Y he aquí, un profeta se acercó a Acab, rey de Israel, y le dijo: Así dice el Señor: «¿Has visto toda esta gran multitud? He aquí, la entregaré hoy en tu mano, y sabrás que yo soy el Señor».

14Y Acab dijo: ¿Por medio de quién? Y él dijo: Así dice el Señor: «Por medio de los jóvenes de los jefes de las provincias». Entonces dijo: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú.

15Entonces pasó revista a los jóvenes de los jefes de las provincias y eran doscientos treinta y dos; después de ellos, pasó revista a todo el pueblo, es decir, todos los hijos de Israel, siete mil.

9Entonces Ajab respondió a los embajadores: «Digan a Su Majestad que voy a hacer lo que me pidió la primera vez. Pero esto otro no lo voy a hacer.» Los embajadores llevaron la respuesta a su rey,

10y una vez más Ben Adad mandó a decirle: «¡Que los dioses me castiguen duramente, y más aún, si queda en Samaria el polvo suficiente para que mis ejércitos se lleven un puñado de sus ruinas!»
11Y el rey de Israel les respondió: «Díganle a su rey que una cosa es ceñirse la espada, y otra muy distinta volver victorioso del campo de batalla.»

12Cuando Ben Adad recibió la respuesta de Ajab, estaba en su campamento bebiendo con los demás reyes, y al instante ordenó a sus oficiales que se prepararan para atacar la ciudad.

13Pero un profeta fue a ver al rey Ajab de Israel, y le dijo: «Así ha dicho el Señor: "¿Ves esta gran muchedumbre? Hoy mismo voy a entregarla en tus manos, para que reconozcas que yo soy el Señor."»
14Y Ajab le preguntó: «¿Y quién me ayudará a derrotarlos?" Y el profeta respondió: «Así ha dicho el Señor: "Te ayudarán los siervos de los jefes de las provincias."" Pero Ajab volvió a preguntar: «¿Y quién atacará primero?" Y el profeta le dijo: «Tú atacarás primero.»

15Entonces Ajab pasó revista a los siervos de los jefes de las provincias, y eran doscientos treinta y dos guerreros. Luego pasó revista a todo el ejército israelita, y contó siete mil guerreros.

9Xubij c'ut ri Acab chque ri e u tako'n ri Ben-adad: "Chibij che ri ajawinel ri wajaw chi quinban na ri xutak u bixic chwe nabe, man cuya' ta c'ut quinban ri cutok'ij chi chwe camic." Ri e tako'n xquic'am bic ri xtzelex u bixic chque che ri Ben-adad,
10ri Ben-adad xutak u bixic che ri Acab: "¡C'axalaj u c'äjisaxic nu wäch chquibana' ri diosib, chi ri puc'uc' ulew ri c'o pa Samar man cubana' taj chi ri e c'o wuc' caquic'am ta jutak muk' quech!"
11Ri xutak chi c'u u bixic, ri ajawinel re Israel che: "Man cänabejisax ta c'u apan u bixoxic ri ch'äcanic nabe."
12Aretak xeyok ri tzelebal wächaj che ri Ben-adad, cätajin cak'abar cuc' niq'uiaj tak ajawinelab chic chquipam tak ri cäbal ri xak aninak qui yaquic banom. Xubij chque ri e qui nimakil tak ri rajch'ojab: "¡Jix che ch'o'j!" Conojel c'ut xquisuc'umaj quib che u banic ch'o'j ruc' ri tinimit.
13Xopan c'u jun k'axal tzij ruc' ri Acab, rajawinel ri Israel, xubij che: "Ri Ajawaxel u bim: 'Pune quebawil we tinimit c'ulel ri', in quebenjach na pa a k'ab camic, rech cawetamaj chi in ri' ri Ajawaxel.' "
14"¿Jachin c'u ri quejachow pa nu k'ab?" xcha' ri Acab. "Ri Ajawaxel u bim chi e are' ri c'ojolab ri quetoban cuc' ri k'atal tak tzij ri quetakan pa tak ri tinimit," xcha' ri k'axal tzij. "¿Jachin c'u lo ri cäticow ri ch'o'j nabe?" xcha' chi na ri Acab. "Lal," xcha' ri k'axal tzij.
15Xpe ri Acab xebusolij ri alabom ri quetoban cuc' ri k'atal tak tzij ri quetakan pa tak ri tinimit, ri e quieb sient ruc' juwinak cablajuj (*232*), xukuje' conojel ri cajch'ojab ri aj israelib, ri e wukub mil (*7,000*) achijab.

16 Saíram ao meio-dia. Ben-Hadade, porém, estava bebendo e embriagando-se nas tendas, ele e os reis, os trinta e dois reis que o ajudavam.

17 Saíram primeiro os moços dos chefes das províncias; Ben-Hadade mandou observadores que lhe deram avisos, dizendo: Saíram de Samaria uns homens.

18 Ele disse: Quer venham tratar de paz, tomai-os vivos; quer venham pelejar, tomai-os vivos.

19 Saíram, pois, da cidade os moços dos chefes das províncias e o exército que os seguia.

20 Eles feriram, cada um ao homem que se lhe opunha; os siros fugiram, e Israel os perseguiu; porém Ben-Hadade, rei da Síria, escapou a cavalo, com alguns cavaleiros.

21 Saiu o rei de Israel e destroçou os cavalos e os carros; e feriu os siros com grande estrago.

22 Então, o profeta se chegou ao rei de Israel e lhe disse: Vai, sê forte, considera e vê o que hás de fazer; porque daqui a um ano subirá o rei da Síria contra ti.

23 Os servos do rei da Síria lhe disseram: Seus deuses são deuses dos montes; por isso, foram mais fortes do que nós; mas pelejemos contra eles em planície, e, por certo, seremos mais fortes do que eles.

16Salieron al mediodía, mientras Ben-adad estaba bebiendo hasta emborracharse en las tiendas junto con los treinta y dos reyes que lo ayudaban.

17Los jóvenes de los jefes de las provincias salieron primero; y envió Ben-adad mensajeros que le avisaron, diciendo: Han salido hombres de Samaria.

18Entonces dijo: Si en paz han salido, prendedlos vivos; o si en guerra han salido, prendedlos vivos.

19Salieron, pues, aquellos de la ciudad, los jóvenes de los jefes de las provincias y el ejército que los seguía.

20Y mató cada uno a su hombre; los arameos huyeron e Israel los persiguió, y Ben-adad, rey de Aram, escapó a caballo con algunos jinetes.

21Y el rey de Israel salió y atacó los caballos y los carros, y derrotó a los arameos causándoles gran matanza.

22Entonces el profeta se acercó al rey de Israel, y le dijo: Ve, fortalécete, y entiende y mira lo que tienes que hacer; porque a la vuelta del año el rey de Aram subirá contra ti.

23Y los siervos del rey de Aram le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso fueron más fuertes que nosotros; mejor peleemos contra ellos en la llanura, pues ¿no seremos más fuertes que ellos?

16Se pusieron en marcha al mediodía, saliendo de Samaria, mientras Ben Adad y los treinta y dos reyes que lo apoyaban seguían emborrachándose en su campamento.

17Los primeros en salir de la ciudad fueron los siervos de los jefes de provincia. Pero Ben Adad había puesto espías, que al ver salir soldados de Samaria corrieron a decírselo al rey.

18Entonces Ben Adad dijo: «Sea que vengan en son de paz, o que vengan en son de guerra, captúrenlos vivos.»

19Los siervos de los jefes salieron de la ciudad, y tras ellos salió todo el ejército,

20y trabaron combate unos contra otros, pero los israelitas hicieron huir a los sirios, y los persiguieron. Entonces el rey Ben Adad de Siria montó en un caballo y escapó acompañado de algunos jinetes.

21El rey de Israel remató a la caballería, destruyó los carros de combate, y causó grandes estragos entre el ejército sirio.

22Luego, el profeta se presentó ante Ajab y le dijo: «Ahora debes reagrupar tus fuerzas y pensar lo que debes hacer, porque dentro de un año el rey de Siria volverá para pelear contra ti.»

23Por su parte, los oficiales del rey de Siria le dijeron: «Los dioses de los israelitas nos vencieron porque habitan en los montes; pero si peleamos contra ellos en las llanuras, con toda seguridad los venceremos.

16Xebel bic pa tiq'uil k'ij, are' c'u ri Ben-adad xukuje' ri juwinak cablajuj (*32*) ajawinelab ri qui junam qui wäch ruc' quitakem k'abaric pa tak ri qui cäbal ri xak aninak qui yaquic banom,

17are' c'u xenabej ri e to'l tak quech ri k'atal tak tzij, ri quetakan pa tak ri tinimit. Aretak xya'taj u bixic che ri Ben-adad chi e c'o jujun achijab xebel ulok pa Samar,

18xuya' takanic: “¡We e elinak ulok che jamaril o che u banic ch'o'j, e c'aslic, quinwaj chebic'ama' ulok chnuwäch!”

19Xebel bic ri to'l tak quech ri e k'atal tak tzij ri quetakan pa tak ri tinimit chupam ri tinimit, e terenetal cumal ri ajch'ojab.

20Chquijujunal c'ut xucämisaj jun c'ulel, xebanimaj c'ut ri aj siriyab. Xebokatax c'ut cumal ri aj israelib, are' c'u ri Ben-adad ri cajawinel ri aj Siriy, xuquiejej ri u quiej xanimajic jun xerachilaj niq'uiaj ajch'ojab ri e c'o qui quiej.

21Ri ajawinel c'ut re Israel xucoj u chuk'ab xebumajij tak ri quiej xukuje' tak ri carwaj re ch'o'j, nim c'ut ri ch'äcanic ri xuban chque ri aj siriyab.

22Xopan chi c'ut ri k'axal tzij ruc' ri ajawinel re Israel, xubij c'u che: “Choj la, chemulij chi la niq'uiaj ajch'ojab la, chbana' la utz u chomaxic ri rajawaxic u banic umal la; rumal rech chi aretak cätz'akat jun junab ri ajawinel re Siriy cäpe chi jumul che u banic ch'o'j uc' la.”

23Ri e qui nimakil tak ri e rajch'ojab ri ajawinel re Siriy xquibij wa' che: “Ri e qui diosib ri aj israelib e diosib quech tak ri c'ache'laj; rumal ri' uj qui ch'äcom. We ta c'u cujch'ojin cuc' pa ri lianic, chila' kas quekach'äc wi na.

24 Faze, pois, isto: tira os reis, cada um do seu lugar, e substitui-os por capitães,

25 e forma outro exército igual em número ao que perdeste, com outros tantos cavalos e outros tantos carros, e pelejemos contra eles em planície e, por certo, seremos mais fortes do que eles. Ele deu ouvidos ao que disseram e assim o fez.

26 Decorrido um ano, Ben-Hadade passou revista aos siros e subiu a Afeca para pelejar contra Israel.

27 Também aos filhos de Israel se passou revista, foram providos de víveres e marcharam contra eles. Os filhos de Israel acamparam-se defronte deles, como dois pequenos rebanhos de cabras; mas os siros enchiam a terra.

28 Chegou um homem de Deus, e falou ao rei de Israel, e disse: Assim diz o SENHOR: Porquanto os siros disseram: O SENHOR é deus dos montes e não dos vales, toda esta grande multidão entregarei nas tuas mãos, e assim sabereis que eu sou o SENHOR.

29 Sete dias estiveram acampados uns defronte dos outros. Ao sétimo dia, travou-se a batalha, e os filhos de Israel, num só dia, feriram dos siros cem mil homens de pé.

30 Os restantes fugiram para Afeca e entraram na cidade; e caiu o muro sobre os vinte e sete mil homens que restaram. Ben-Hadade fugiu, veio à cidade e se escondia de câmara em câmara.

24Haz, pues, esto: quita a los reyes, cada uno de su puesto, y pon capitanes en su lugar,

25y alista un ejército como el ejército que perdiste, caballo por caballo y carro por carro. Entonces pelearemos contra ellos en la llanura, pues ¿no seremos más fuertes que ellos? Él escuchó su consejo y lo hizo así.

26Y sucedió que a la vuelta del año, Ben-adad alistó a los arameos y subió a Afec para pelear contra Israel.

27Y los hijos de Israel fueron alistados y provistos de raciones, y fueron a su encuentro; los hijos de Israel acamparon delante de ellos como dos rebañuelos de cabras pero los arameos llenaban la tierra.

28Entonces un hombre de Dios se acercó y habló al rey de Israel, y dijo: Así dice el Señor: «Porque los arameos han dicho: "El Señor es un dios de los montes, pero no es un dios de los valles; por tanto, entregaré a toda esta gran multitud en tu mano, y sabrás que yo soy el Señor" ».

29Acamparon unos frente a otros por siete días. Y sucedió que al séptimo día comenzó la batalla, y los hijos de Israel mataron de los arameos a cien mil hombres de a pie en un solo día.

30Los demás huyeron a Afec, a la ciudad, y el muro cayó sobre los veintisiete mil hombres que quedaban. También Ben-adad huyó y se refugió en la ciudad en un aposento interior.

24Lo que debes hacer es quitarles el mando a los reyes, y poner en su lugar a los oficiales de tu ejército.

25También debes reponer el ejército que perdiste, jinete por jinete y carro por carro; entonces volveremos a luchar contra los israelitas en las llanuras, y con toda seguridad los venceremos." Y el rey siguió el consejo.

26Un año después, Ben Adad pasó revista al ejército sirio y marchó hasta Afec para pelear contra Israel.

27También los israelitas pasaron revista, se abastecieron de víveres y marcharon al encuentro de los sirios. Acamparon frente al campamento sirio como si fueran dos pequeños rebaños de cabras; los sirios, en cambio, cubrían toda la llanura.

28Entonces el varón de Dios fue a ver al rey de Israel y le dijo: «Así ha dicho el Señor: "Los sirios creen que yo, el Señor, soy un Dios de los montes pero no un Dios de los valles. Pues para que todos reconozcan mi poder, voy a poner en tus manos a ese ejército tan numeroso. Así reconocerán ustedes que yo soy el Señor."»

29Ambos ejércitos acamparon durante siete días en el valle, uno frente al otro, y el séptimo día comenzó la batalla. Ese mismo día, el ejército israelita mató a cien mil soldados sirios de infantería;

30el resto del ejército sirio huyó y se refugió en la ciudad de Afec, pero la muralla de la ciudad se les vino abajo y sepultó a veintisiete mil soldados que habían logrado escapar. También Ben Adad entró en

24Ri rajawaxic cäban la are' ri quesaxic tak ri ajawinelab chupam tak ri qui c'olbal, are' c'u checojo' la qui nimal tak ajch'ojab chupam tak ri qui c'olbal,
25chesuc'umax chi niq'uiaj ajch'ojab jacha' ri xech'äctajic jun quiej che u q'uexwäch jun quiej jun carwaj che u q'uexwäch jun carwaj. Cäkatij c'u na ka chuk'ab cuc' chupam ri lianic, man c'o ta c'u queblan c'uxaj quekach'äc na." Ri Ben-adad utz xuta' ri xbixic xutakej c'u u banic.
26Oc'owinak chi c'u jun junab ri Ben-adad xebusolij ri aj Siriy xek'ax c'u pa Apec che u tijic qui chuk'ab cuc' ri Israel.
27Xukuje' ri aj israelib xequisolij ri e cajch'ojab xequiya' c'ut ri cajwataj chque, xebe c'u che u rikic quib cuc' ri aj siriyab. Aretak qui mulin chi quib chquiwäch ri aj siriyab, xak e alicha' je ta ne ri quepe catzobaj q'uisic', are c'u ri aj siriyab qui latz'obem ronojel ri ulew.

28Xopan c'ut jun k'axal tzij ruc' ri ajawinel re Israel, xubij c'u che: "Jewa' cubij ri Ajawaxel: 'Rumal rech chi qui bim ri aj siriyab chi ri in in jun dios quech ri c'ache'laj, chi ri in man in jun dios taj c'ut quech ri beya', quebenjach we q'uialaj winak ri' pa a k'ab. Jeri' cawetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.' "

29Wukub k'ij, ri aj siriyab xukuje' ri aj israelib xak xec'oji' chupam ri qui kajebal, xuc'ulaj rib qui wäch, chuwuk k'ij c'ut xchaptaj ri ch'o'j. Pa ri k'ij ri' ri aj israelib xequicämisaj jun sient mil (*100,000*) ajch'ojab aj siriyab ri xak quebin chcakan.
30Ri niq'uiaj ajch'ojab chic ri e qui tza'akat ri xecämic xebanimajic xeboc chupam ri tinimit Apec, are' c'u ri nim tapia ri c'o chrij ri tinimit xwulij paquiwi' ri juwinak wukub mil (*27,000*) achijab ri xa e

31 Então, lhe disseram os seus servos: Eis que temos ouvido que os reis da casa de Israel são reis clementes; ponhamos, pois, panos de saco sobre os lombos e cordas à roda da cabeça e saiamos ao rei de Israel; pode ser que ele te poupe a vida.

32 Então, se cingiram com pano de saco pelos lombos, puseram cordas à roda da cabeça, vieram ao rei de Israel e disseram: Diz o teu servo Ben-Hadade: Poupa-me a vida. Disse Acabe: Pois ainda vive? É meu irmão.

33 Aqueles homens tomaram isto por presságio, valeram-se logo dessa palavra; e disseram: Teu irmão Ben-Hadade! Ele disse: Vinde, trazei-mo. Então, Ben-Hadade saiu a ter com ele, e ele o fez subir ao carro.

34 Ben-Hadade disse-lhe: As cidades que meu pai tomou a teu pai, eu tas restituirei; monta os teus bazares em Damasco, como meu pai o fez em Samaria. E eu, disse Acabe, com esta aliança, te deixarei livre. Fez com ele aliança e o despediu.

35 Então, um dos discípulos dos profetas disse ao seu companheiro por ordem do SENHOR: Esmurra-me; mas o homem recusou fazê-lo.

36 Ele lhe disse: Visto que não obedeceste à voz do SENHOR, eis que, em te apartando de mim, um leão

31Y sus siervos le dijeron: He aquí, hemos oído que los reyes de la casa de Israel son reyes misericordiosos; te rogamos que nos dejes poner cilicio en nuestros lomos y cuerdas sobre nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israel; quizás él salve tu vida.

32Se ciñeron cilicio en sus lomos, pusieron cuerdas sobre sus cabezas y vinieron al rey de Israel, y dijeron: Tu siervo Ben-adad dice: «Te ruego que me perdones la vida». Y él dijo: ¿Vive todavía? Es mi hermano.

33Y los hombres tomaron esto como señal, y tomando de él la palabra prestamente dijeron: Tu hermano Ben-adad vive. Y él dijo: Id, traedlo. Entonces Ben-adad salió a él, y él le hizo subir en el carro.

34Y Ben-adad le dijo: Devolveré las ciudades que mi padre tomó de tu padre, y te harás calles en Damasco, como mi padre hizo en Samaria. Y yo, dijo Acab, con este pacto te dejaré ir. Hizo, pues, pacto con él y lo dejó ir.

35Y cierto hombre de los hijos de los profetas dijo a otro por palabra del Señor: Te ruego que me hieras. Pero el hombre se negó a herirlo.

36Entonces le dijo: Porque no has atendido a la voz del Señor, he aquí, tan pronto como te apartes de mí,

la ciudad, y para salvarse iba escondiéndose de casa en casa.

31Entonces sus oficiales le dijeron: «Hemos sabido que los reyes de Israel son clementes. Si nos vestimos con cilicio y nos ponemos una soga al cuello, y nos presentamos ante el rey, tal vez tenga compasión de ti y te perdone la vida.»

32Entonces se vistieron de cilicio y se pusieron sogas en el cuello, y fueron a ver al rey. Le dijeron: «Tu siervo Ben Adad te ruega que le perdones la vida.” Y Ajab respondió: «Si el rey vive todavía, entonces es mi hermano.»

33Los oficiales que fueron a ver al rey Ajab tomaron como buena señal estas palabras, y respondieron: «Tu hermano Ben Adad está vivo.» Ajab les dijo: «Quiero verlo. Vayan por él.» Ben Adad se presentó entonces ante Ajab, y éste lo invitó a subirse a su carro.

34Y Ben Adad le dijo a Ajab: «Hoy te devuelvo las ciudades que mi padre le quitó al tuyo. Toma posesión de Damasco, como mi padre lo hizo con Samaria.” Y Ajab respondió: «Éste es un pacto entre tú y yo. Puedes irte.»

35En ese momento, uno de los profetas le pidió a uno de sus compañeros que lo golpeara, pero su compañero no quiso hacerlo.

36Entonces aquel profeta le dijo: «Puesto que no obedeciste a la palabra del Señor, en cuanto me dejes y tomes tu camino, te herirá un león.» En efecto,

animajinak ulok. Ri Ben-adad are' jun xanimajic, xopan pa ri tinimit xuc'u'la' rib chi' tak ja.

31Ri e qui nimal tak ri rajch'ojab xquibij che: “Ka tom u tzijol chi ri e cajawinelab tak ri aj israelib e tok'obisal tak wächaj; je chkabana' wa' chekacojo' bic wakawoj tak atz'iak xukuje' jun colob re jitz'abal chkakul, je katac'aba' c'u kib chuwäch ri ajawinel re Israel, che rilic we cusach ka mac ma ta c'u cujucämisaj.”

32Xequicoj c'ut wakawoj catz'iak xukuje' jun colob re jitz'abal chiquikul, xequitac'aba' c'u quib chuwäch ri ajawinel pa Israel, xquibij c'u che: “Ri Ben-adad cäbochi'x la rumal chi sacha' la ri u mac, macämisaj la.” Ri Acab xutzelej u bixic: “¿La c'ä c'aslic? ¡Chwe in je ta ne ri wachalal!”

33Ri achijab sibalaj utz xquita' wa' jachin jun c'utbal, xquichap c'ut ri tzij ri xubij xquitzelextaj c'ut u bixic che: “¡Ri Ben-adad achalal la!” “¡Jix ba' che u c'amic ulok!” xcha' ri Acab chque. Ri Ben-adad xutac'aba' rib chuwäch ri Acab, ri Acab xupakaba' pa ri u carwaj.

34Xubij c'ut ri Ben-adad che: “Quebentzelej na ri tinimit tak ri xebutokij ri nu tat che ri awech at; ri at cuya' caban a ch'äcoj pa Damasc, jacha' ri xuban ri nu tat pa Samar.” “In, quinya' nu tzij, catintzokopij bic,” xcha' ri Acab. Jewa' ri xbanic, ri Acab xuban jun c'ulwächinic ruc' ri Ben-adad, xutzokopij c'u bic.

35C'o c'u jun achi ri are' jun cuc' ri jumulaj k'axal tzij xubij che jun rachil, rumal u takanic ri Ajawaxel: “¡Chabana' jun tok'ob chinasoco'!” Man xraj ta c'ut ri rachil.

36Xubij c'ut ri k'axal tzij che: “Rumal c'u rech chi man xanimaj ta ri u takanic ri Ajawaxel, cäpe na jun coj chawij xuwi catas awib chwij.” Kas c'u tzij, xuwi xel

te matará. Tendo ele se apartado, um leão o encontrou e o matou.

37 Encontrando o profeta outro homem, lhe disse: Esmurra-me. Ele o esmurrou e o feriu.

38 Então, se foi o profeta e se pôs no caminho do rei, disfarçado com uma venda sobre os olhos.

39 Ao passar o rei, gritou e disse: Teu servo estava no meio da peleja, quando, voltando-se-me um companheiro, me trouxe um homem e me disse: Vigia este homem; se vier a faltar, a tua vida responderá pela vida dele ou pagarás um talento de prata.

40 Estando o teu servo ocupado daqui e dali, ele se foi. Respondeu-lhe o rei de Israel: Esta é a tua sentença; tu mesmo a pronunciaste.

41 Então, ele se apressou e tirou a venda de sobre os seus olhos; e o rei de Israel reconheceu que era um dos profetas.

42 E disse-lhe: Assim diz o SENHOR: Porquanto soltaste da mão o homem que eu havia condenado, a tua vida será em lugar da sua vida, e o teu povo, em lugar do seu povo.

43 Foi-se o rei de Israel para sua casa, desgostoso e indignado, e chegou a Samaria.

1 Reis 21

Nabote recusa vender a sua vinha a Acabe

un león te matará. Y tan pronto se apartó de él, un león lo encontró y lo mató.

37Entonces halló a otro hombre y le dijo: Te ruego que me hieras. Y el hombre le dio un golpe, hiriéndolo.

38Y el profeta se fue y esperó al rey en el camino; se había disfrazado con una venda sobre los ojos.

39Cuando el rey pasaba, clamó al rey y dijo: Tu siervo fue al centro de la batalla; y he aquí, un hombre se apartó de las filas y me trajo a uno, y me dijo: «Guarda a este hombre; si por alguna razón llega a faltar, entonces tu vida responderá por su vida o pagarás un talento de plata».

40Y mientras tu siervo estaba ocupado aquí y allá, él desapareció. Y el rey de Israel le dijo: Así será tu sentencia; tú mismo lo has decidido.

41Entonces él se apresuró a quitarse la venda de los ojos, y el rey de Israel lo reconoció como uno de los profetas.

42Y él le dijo: Así dice el Señor: «Porque has dejado salir de tu mano al hombre a quien yo había destinado a la destrucción, he aquí, tu vida responderá por su vida y tu pueblo por su pueblo».

43El rey de Israel se fue a su casa disgustado y molesto, y entró en Samaria.

1 Reyes 21

La viña de Nabot

cuando ese hombre se separó del profeta, le salió un león en el camino y lo mató.

37Luego, el profeta vio a otro hombre y le pidió que lo hiriera, y aquel hombre obedeció; le dio un golpe y lo dejó herido.

38Entonces el profeta se puso una venda sobre los ojos y, con ese disfraz, fue y se enfrentó al rey en el camino.

39En el momento en que el rey pasaba, el profeta gritó y dijo: «Este siervo de Su Majestad estaba en medio de la batalla, cuando de pronto se me acercó un soldado, y me entregó a un prisionero y me dijo: "Cuida bien a este prisionero. No lo dejes escapar. Si se escapa, tú me responderás con tu vida, o me pagarás tres mil monedas de plata."

40Como yo estaba muy ocupado, haciendo varias cosas, ¡el prisionero se escapó!» Entonces el rey le dijo: «Tu sentencia es clara, y tú mismo la has dictado.»

41En ese momento, el profeta se quitó la venda de los ojos, y el rey se dio cuenta de que se trataba de uno de los profetas.

42Entonces el profeta le dijo: «Así ha dicho el Señor: "Puesto que dejaste al hombre que yo había condenado a muerte, tú morirás en su lugar, y tu pueblo morirá en lugar de su pueblo."»

43El rey de Israel siguió su camino, y llegó a Samaria, pero iba triste y enojado.

1 Reyes 21

Ajab y la viña de Nabot

bic wa' chuwäch ri k'axal tzij, xel ulok jun coj che u c'ulaxic, xcämisax c'u rumal.

37Xurik chi c'u jun achi ri k'axal tzij, xukuje' xubij chi che chi chusoco', ri achi ri' xuch'ayo xukuje' xusoco.

38Xbe c'ut ri k'axal tzij che reyexic ri ajawinel pa ri be, u q'uexom rib, u ximom jun atz'iak chque ri u bak'wäch.

39Aretak c'u cätajin coc'ow ri ajawinel, co xurak u chi' xubij che: "We pataninel ech la ri' are' jun xnabej chuwäch ri ch'o'j, xel ulok jun ajch'o'j chquixo'l ri niq'uiaj chic, xujach jun c'ulel pa nu k'ab. Xubij chwe chi quinchajij, xuya' c'u u bixic chwe chi we quintzokopij bic, quintoj na ruc' ri nu c'aslemal o quintoj na oxib mil (*3,000*) ch'akatak sak puak che.

40Are' c'u we pataninel ech la xbe u c'u'x che qui banic jule' jastak chic, xutzokopij c'u bic ri ajpache'." Ri ajawinel re Israel xutzelej u bixic che: "Kas at a k'alajisam awib chi at ajchak'mac a yo'm c'u u bixic ri cakajbej."

41Are' c'u ri k'axal tzij, aninak xuresaxtaj ri atz'iak ri e c'o che ri u bak'wäch, xuch'ob c'u ri ajawinel chi are' jun chque ri e k'axal tak tzij.

42Xubij c'ut ri k'axal tzij che: "Are' jewa' ri cubij ri Ajawaxel: 'Rumal c'u rech chi xatzopij bic ri achi ri c'okom u cämisaxic rumal, ruc' ri a c'aslemal catoj na ri rech, xukuje' ruc' ri a tinimit catoj na ri u c'aslemal ri u tinimit.' "

43Xbe c'ut ri ajawinel re Israel pa Samar, cabisonic royowal, xunim c'u rib chupam ri rachoch.

Nabe Ajawinelab 21

Ri Acab xbe ranima' che ri u ticbal uva ri Nabot

1 Sucedeu, depois disto, o seguinte: Nabote, o jezreelita, possuía uma vinha ao lado do palácio que Acabe, rei de Samaria, tinha em Jezreel.

2 Disse Acabe a Nabote: Dá-me a tua vinha, para que me sirva de horta, pois está perto, ao lado da minha casa. Dar-te-ei por ela outra, melhor; ou, se for do teu agrado, dar-te-ei em dinheiro o que ela vale.

3 Porém Nabote disse a Acabe: Guarde-me o SENHOR de que eu dê a herança de meus pais.

4 Então, Acabe veio desgostoso e indignado para sua casa, por causa da palavra que Nabote, o jezreelita, lhe falara, quando disse: Não te darei a herança de meus pais. E deitou-se na sua cama, voltou o rosto e não comeu pão.

5 Porém, vindo Jezabel, sua mulher, ter com ele, lhe disse: Que é isso que tens assim desgostoso o teu espírito e não comes pão?

6 Ele lhe respondeu: Porque falei a Nabote, o jezreelita, e lhe disse: Dá-me a tua vinha por dinheiro; ou, se te apraz, dar-te-ei outra em seu lugar. Porém ele disse: Não te darei a minha vinha.

7 Então, Jezabel, sua mulher, lhe disse: Governas tu, com efeito, sobre Israel? Levanta-te, come, e alegre-se o teu coração; eu te darei a vinha de Nabote, o jezreelita.

Jezabel ordena a morte de Nabote

8 Então, escreveu cartas em nome de Acabe, selou-as com o sinete dele e as enviou aos anciãos e aos nobres que havia na sua cidade e habitavam com Nabote.

1Y sucedió que después de estas cosas, Nabot de Jezreel tenía una viña que estaba en Jezreel, junto al palacio de Acab, rey de Samaria.

2Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para que me sirva de huerta para hortaliza porque está cerca, al lado de mi casa, y yo te daré en su lugar una viña mejor; si prefieres, te daré su precio en dinero.

3Pero Nabot le dijo a Acab: No permita el Señor que te dé la herencia de mis padres.

4Acab entonces se fue a su casa disgustado y molesto a causa de la palabra que Nabot de Jezreel le había dicho; pues dijo: No te daré la herencia de mis padres. Y se acostó en su cama, volvió su rostro y no comió.

5Pero Jezabel su mujer se acercó a él, y le dijo: ¿Por qué está tu espíritu tan decaído que no comes?

6Entonces él le respondió: Porque le hablé a Nabot de Jezreel, y le dije: «Dame tu viña por dinero; o, si prefieres, te daré una viña en su lugar». Pero él dijo: «No te daré mi viña».

7Su mujer Jezabel le dijo: ¿No reinas ahora sobre Israel? Levántate, come, y alégrese tu corazón. Yo te daré la viña de Nabot de Jezreel.

8Y ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló con su sello y envió las cartas a los ancianos y a los nobles que vivían en la ciudad con Nabot.

1Después de estos sucesos, resultó que un hombre llamado Nabot de Jezrel tenía una viña en Samaria, junto al palacio del rey Ajab.

2Y Ajab habló con Nabot y le dijo: «Tu viña está cerca de mi palacio. Dámela, a cambio de otra mejor. Quiero plantar allí un huerto de legumbres. Si lo prefieres, te pagaré con dinero lo que valga.»

3Pero Nabot le respondió: «¡Que el Señor me libre de hacer eso! ¡Yo no puedo vender la herencia de mis padres!»

4Ajab regresó a su palacio triste y decepcionado porque Nabot le dijo que no podía vender la herencia de sus padres. Y se fue a la cama sin comer y sin querer ver a nadie.

5Entonces Jezabel, su mujer, entró en su alcoba y, al verlo triste, le preguntó: «¿Por qué estás tan desanimado? ¿Por qué no comes?»

6Y Ajab le respondió: «Fui a ver a Nabot de Jezrel, y le pedí que me diera su viña a cambio de otra mejor; o que, si quería dinero, yo se lo pagaría. ¡Pero me dijo que no me daría su viña!»

7Entonces Jezabel le preguntó: «¿Y acaso no eres tú el rey de Israel? ¡Vamos, come y emborráchate! Yo me comprometo a darte la viña de Nabot.»

8Enseguida, Jezabel escribió cartas a nombre de Ajab, las selló con su anillo, y las envió a los ancianos y a los jefes que vivían en la ciudad de Nabot.

1Oc'owinak chi tak ri k'ijol, xc'ulmatajic chi jun achi aj Jezreel, Nabot u bi', c'o jun u ticbal uva chupam ri tinimit, u tikem rib ruc' ri rachoch ri Acab, ajawinel pa Samar.

2C'o jun k'ij aretak ri Acab xubij che ri Nabot: “Chaya' ri a ticbal uva chwe are quinwaj quintic cotz'i'j chupam, rumal chi c'o pa ri u xc'ut ri wachoch. Quinya' chic jun ticbal uva chawe ri sibalaj utz na; we are utz chawe chi quintoj chi puakil.”

3Are' c'u ri Nabot xutzelej u bixic che ri Acab: “Muya' ri Dios chi ri in quinya' ta ri wechben can chque ri e nu mam.”

4Ri Acab cabisonic xbe cho rachoch xukuje' royowal rumal rech ri xubij ri Nabot che, u bim c'u che chi man cuya' ta che ri rechbem ulok chque ri e u mam. Xopanic, xek'oyolok xuban u wäch cho ri tapia, man xraj ta c'ut xwa'ic.

5Xpe c'u ri Jezabel, ri rixokil, xkeb ruc', xubij c'u che: “¿Jas c'u che sibalaj catbisonic man c'u cajwataj catwa'ic?”

6Ri Acab xutzelej u bixic: “Xintzijobej ri Nabot, ri aj Jezreel, xinbij che chi chuc'ayij ri u ticbal uva chwe, o we are' cäraj chi quinya' chi jun ticbal uva che u q'uexel. Man xuya' ta c'u u tzij che u ya'ic chwe.”

7Are' c'u ri Jezabel, ri rixokil, xutzelej u bixic che: “¡At ya' ri cattakan pa Israel! Chatwalijok, jatewok chatt'uyul c'u pa utzil. ¡In quinyo'w na ri u ticbal uva ri Nabot chawe!”

8Xebutz'ibaj c'u tak wuj pa ri u bi' ri Acab, xebut'ic bic ruc' ri u mulk'ab ri ajawinel; xebutak c'u bic chque ri nimak tak tatayib xukuje' ri c'amal tak be ri e jekel pa ri u tinimit ri Nabot.

9 E escreveu nas cartas, dizendo: Apregoai um jejum e trazei Nabote para a frente do povo.

10 Fazei sentar defronte dele dois homens malignos, que testemunhem contra ele, dizendo: Blasfemaste contra Deus e contra o rei. Depois, levai-o para fora e apedrejai-o, para que morra.

11 Os homens da sua cidade, os anciãos e os nobres que nela habitavam fizeram como Jezabel lhes ordenara, segundo estava escrito nas cartas que lhes havia mandado.
12 Apregoaram um jejum e trouxeram Nabote para a frente do povo.

13 Então, vieram dois homens malignos, sentaram-se defronte dele e testemunharam contra ele, contra Nabote, perante o povo, dizendo: Nabote blasfemou contra Deus e contra o rei. E o levaram para fora da cidade e o apedrejaram, e morreu.

14 Então, mandaram dizer a Jezabel: Nabote foi apedrejado e morreu.

15 Tendo Jezabel ouvido que Nabote fora apedrejado e morrera, disse a Acabe: Levanta-te e toma posse da vinha que Nabote, o jezreelita, recusou dar-te por dinheiro; pois Nabote já não vive, mas é morto.

16 Tendo Acabe ouvido que Nabote era morto, levantou-se para descer para a vinha de Nabote, o jezreelita, para tomar posse dela.

Elias ameaça a Acabe e Jezabel

17 Então, veio a palavra do SENHOR a Elias, o tesbita, dizendo:

9Y escribió en las cartas, diciendo: Proclamad ayuno y sentad a Nabot a la cabeza del pueblo.

10Sentad a dos hombres malvados delante de él que testifiquen contra él, diciendo: «Tú has blasfemado a Dios y al rey». Entonces sacadlo y apedreadlo para que muera.

11Los hombres de su ciudad, los ancianos y los nobles que vivían en su ciudad, hicieron como Jezabel les había mandado, tal como estaba escrito en las cartas que ella les había enviado.
12Proclamaron ayuno y sentaron a Nabot a la cabeza del pueblo.
13Entonces entraron los dos hombres malvados y se sentaron delante de él; y los dos hombres malvados testificaron contra él, es decir, contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad, lo apedrearon y murió.

14Después enviaron un mensaje a Jezabel, diciendo: Nabot ha sido apedreado y ha muerto.

15Y cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y había muerto, Jezabel dijo a Acab: Levántate, toma posesión de la viña de Nabot de Jezreel, la cual él se negó a dártela por dinero, porque Nabot no está vivo, sino muerto.

16Y sucedió que cuando Acab oyó que Nabot había muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel, para tomar posesión de ella.

17Entonces vino la palabra del Señor a Elías tisbita, diciendo:

9Las cartas decían: «Que se proclame ayuno, y que Nabot comparezca ante el pueblo.

10Que sean presentados como testigos dos sinvergüenzas, que acusen a Nabot de haber blasfemado contra el Señor y contra el rey. Que sea arrojado a la calle y apedreado hasta que muera.»

11Y los ancianos, los jefes y el pueblo que allí vivía cumplieron las órdenes de Jezabel, tal y como las había puesto por escrito.

12El ayuno se promulgó, y se hizo comparecer a Nabot ante el pueblo.

13Luego llegaron los dos sinvergüenzas y, sentándose frente a Nabot, dijeron: «Nabot ha blasfemado contra el Señor y contra el rey.» Dicho esto, lo llevaron fuera de la ciudad, y allí lo apedrearon hasta matarlo.

14Luego enviaron un mensajero a Jezabel, para que le informara que Nabot había sido apedreado y estaba muerto.

15Y en cuanto Jezabel lo supo, fue a decirle a Ajab: «Ve a tomar posesión de la viña que Nabot de Jezrel no te quiso vender. Nabot acaba de morir.»

16Al enterarse Ajab que Nabot de Jezrel había muerto, fue a la viña y tomó posesión de ella.

17Pero la palabra del Señor vino a Elías el tisbita, y le dijo:

9Ri wuj ri xetak bic je cubij wa': “Chiya' u bixic chi man quewa' taj, chi t'uyuba' c'ut ri Nabot chuwäch ri tinimit.
10Chebit'uyuba' quieb subunelab tak k'alajisanelab chuwäch chibij c'u chque chi chiquiya' itzel k'alajisanic chrij, quijiquiba' u bixic chi qui tom xuc'okoj ri Dios xukuje' ri ajawinel. Chiwesaj c'u bic, chi cämisaj che abaj.”
11Ri achijab aj u tinimit ri Nabot, junam cuc' ri nimak tak tatayib xukuje' ri c'amal tak be, xquiban ri takanic ri xutz'ibaj ulok ri Jezabel chupam ri wuj ri xutak ulok chque:
12Xquiya' u bixic chi man quewa' taj, xquit'uyuba' c'ut ri Nabot chuwäch ri tinimit.
13Xebopan c'u quieb ri xa e subunelab tak k'alajisanelab xquiya' c'u itzel k'alajisanic chrij ri Nabot chuwäch ronojel ri tinimit, xequiya' u bixic chi qui tom chi u c'okom ri Dios xukuje' ri ajawinel. Xquesaj c'u bic chrij ri tinimit xquicämisaj c'u che abaj.

14Xquitak c'u u bixic che ri Jezabel chi xcämisataj ri Nabot che abaj.

15Xuwi c'u xetamataj rumal ri Jezabel, xubij che ri Acab: “Jät, chac'ama' chabana' c'u awech che ri u ticbal uva ri Nabot, ri aj Jezreel, ri man xrajtaj xuc'ayij chawe. Man c'asal ta chic; cäminak chic.”

16Aretak xretamaj ri Acab chi xcäm ri Nabot, xbec xubana' rech che ri u ticbal uva.

17Ri Ajawaxel xuch'abej ri Eliy, ri aj Tisbe, xubij c'u che:

18 Dispõe-te, desce para encontrar-te com Acabe, rei de Israel, que habita em Samaria; eis que está na vinha de Nabote, aonde desceu para tomar posse dela.

19 Falar-lhe-ás, dizendo: Assim diz o SENHOR: Mataste e, ainda por cima, tomaste a herança? Dir-lhe-ás mais: Assim diz o SENHOR: No lugar em que os cães lamberam o sangue de Nabote, cães lamberão o teu sangue, o teu mesmo.

20 Perguntou Acabe a Elias: Já me achaste, inimigo meu? Respondeu ele: Achei-te, porquanto já te vendeste para fazeres o que é mau perante o SENHOR.

21 Eis que trarei o mal sobre ti, arrancarei a tua posteridade e exterminarei de Acabe a todo do sexo masculino, quer escravo quer livre, em Israel.

22 Farei a tua casa como a casa de Jeroboão, filho de Nebate, e como a casa de Baasa, filho de Aías, por causa da provocação com que me irritaste e fizeste pecar a Israel.

23 Também de Jezabel falou o SENHOR: Os cães devorarão Jezabel dentro dos muros de Jezreel.

24 Quem morrer de Acabe na cidade, os cães o comerão, e quem morrer no campo, as aves do céu o comerão.

25 Ninguém houve, pois, como Acabe, que se vendeu para fazer o que era mau perante o SENHOR, porque Jezabel, sua mulher, o instigava;

18 Levántate, desciende al encuentro de Acab, rey de Israel, que está en Samaria; he aquí, él está en la viña de Nabot, adonde ha descendido a tomar posesión de ella.

19 Le hablarás, diciendo: «Así dice el Señor: "¿Has asesinado, y además has tomado posesión de la viña?" ». También le hablarás, diciendo: «Así dice el Señor: "En el lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán tu sangre, tu misma sangre" ».

20 Y Acab dijo a Elías: ¿Me has encontrado, enemigo mío? Y él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido para hacer el mal ante los ojos del Señor.

21 He aquí, traeré mal sobre ti, te barreré completamente y cortaré de Acab todo varón, tanto siervo como libre en Israel;

22 haré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasa, hijo de Ahías, por la provocación con la que me has provocado a ira y porque has hecho pecar a Israel.

23 También de Jezabel ha hablado el Señor, diciendo: «Los perros comerán a Jezabel en la parcela de Jezreel».

24 Cualquiera de Acab que muera en la ciudad, lo comerán los perros, y el que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo.

25 Ciertamente no hubo ninguno como Acab que se vendiera para hacer lo malo ante los ojos del Señor, porque Jezabel su mujer lo había incitado.

18 «Ve ahora mismo a Samaria, y busca al rey Ajab. Está en la viña de Nabot, pues ha ido a tomar posesión de ella.

19 Y vas a decirle lo siguiente: "Así ha dicho el Señor: '¿No es verdad que asesinaste a Nabot para quitarle lo que era suyo?' Pues así ha dicho el Señor: 'En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, lamerán también tu propia sangre.'"»

20 Pero Ajab le replicó a Elías: «¡Al fin me has encontrado, enemigo mío!" Y Elías respondió: «Te he encontrado porque te has hecho esclavo de la maldad, en la presencia misma del Señor.

21 Pero el Señor te dice: "Voy a castigarte. Voy a barrer hasta el último varón de tu palacio, sea libre o esclavo, como si fueran polvo.

22 Lo mismo que hice con la familia de Jeroboán hijo de Nabat, y con Basá hijo de Ajías, lo voy a hacer con tus descendientes, porque te has rebelado contra mí y has hecho pecar a mi pueblo, para provocar mi enojo.

23 En cuanto a Jezabel, tu mujer, yo, el Señor, declaro que los perros se la comerán en la muralla de Jezrel.

24 A cualquier descendiente tuyo que muera en la ciudad, se lo comerán los perros; y al que muera en el campo, se lo comerán las aves de rapiña."»

25 (En realidad, ningún otro rey fue como Ajab. Incitado por Jezabel, su mujer, se entregó a hacer lo malo a los ojos del Señor.

18 "Jät ba' che rilic ri Acab, ajawinel pa Israel, ri jekel pa Samar. Pa we jok'otaj ri' cäriktaj chupam ri u ticbal uva ri Nabot ri benak che u banic rech che.

19 Cabij che: 'Jewa' cubij ri Ajawaxel: rumal rech chi xacämisaj ri Nabot xatokij c'ut ri rech, kas pa ri c'olbal jawije' ri xquirik' wi ri tz'i' ri u quiq'uel, chila' caquirik' wi na xukuje' ri awech at.' "

20 Ri Acab xubij che ri Eliy: "¿La je ba' ri', at ri at nu c'ulel in a rikom?" "Je, xatinriko" xcha' ri Eliy. "Rech man quebatakej ta chic qui banic niq'uiaj itzel tak jastak chuwäch ri Ajawaxel.

21 Rumal c'u ri', u bim ri Ajawaxel: 'Quinc'am na ulok ri c'axc'olil pawi', quenq'uisa' c'u tzij puwi' ronojel ri awija'lil; quebensachisaj na qui wäch conojel ri achijab ri e awija'lil ri e c'o pa Israel.

22 Je c'u quenbana' na che ri awija'lil junam jas ri xinban che ri rech ri Jeroboam, ri u c'ojol ri Nabat, ri xukuje' je xinban che ri rech ri Baas, u c'ojol ri Ahiy, rumal rech chi xuyac ri woyowal aretak xubano chi u mac rech xmacun ri Israel.'

23 Are' c'u ri Jezabel, ri Ajawaxel u bim: 'Chi tz'i' quetijow na ri Jezabel pa tak ri juyub re Jezreel.'

24 Are' c'u ri awachalaxic ri cacäm pa ri tinimit, tz'i' quetijow na; are c'u ri cäcäm pa ri juyub tak ri chicop ri e c'o qui xic' quetijow na."

25 (Man c'o ta chi jun jacha' ri Acab, ri xtakchi'x rumal ri rixokil Jezabel, xuwi xebuban itzel tak banoj chuwäch ri Ajawaxel.

26 que fez grandes abominações, seguindo os ídolos, segundo tudo o que fizeram os amorreus, os quais o SENHOR lançou de diante dos filhos de Israel.

27 Tendo Acabe ouvido estas palavras, rasgou as suas vestes, cobriu de pano de saco o seu corpo e jejuou; dormia em panos de saco e andava cabisbaixo.

28 Então, veio a palavra do SENHOR a Elias, o tesbita, dizendo:

29 Não viste que Acabe se humilha perante mim? Portanto, visto que se humilha perante mim, não trarei este mal nos seus dias, mas nos dias de seu filho o trarei sobre a sua casa.

1 Reis 22

Aliança entre Josafá, de Judá, e Acabe

2 Crônicas 18.1-3

1 Três anos se passaram sem haver guerra entre a Síria e Israel.
2 Porém, no terceiro ano, desceu Josafá, rei de Judá, para avistar-se com o rei de Israel.

3 Disse o rei de Israel aos seus servos: Não sabeis vós que Ramote-Gileade é nossa, e nós hesitamos em tomá-la das mãos do rei da Síria?

4 Então, perguntou a Josafá: Irás tu comigo à peleja, a Ramote-Gileade? Respondeu Josafá ao rei de Israel: Serei como tu és, o meu povo, como o teu povo, os meus cavalos, como os teus cavalos.

As profecias dos falsos profetas

2 Crônicas 18.4-11

5 Disse mais Josafá ao rei de Israel: Consulta primeiro a palavra do SENHOR.

26Su conducta fue muy abominable, pues fue tras los ídolos conforme a todo lo que habían hecho los amorreos, a los que el Señor había echado de delante de los hijos de Israel.

27Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos, puso cilicio sobre sus carnes y ayunó, se acostó con el cilicio y andaba abatido.

28Entonces la palabra del Señor vino a Elías tisbita, diciendo:

29¿Ves como Acab se ha humillado delante de mí? Porque se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; pero en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

1 Reyes 22

Micaías y los falsos profetas

1Pasaron tres años sin que hubiera guerra entre Aram e Israel.
2Y sucedió que al tercer año, Josafat, rey de Judá, descendió a visitar al rey de Israel.
3Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿Sabéis que Ramot de Galaad nos pertenece, y no estamos haciendo nada para quitarla de mano del rey de Aram?
4Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad? Respondió Josafat al rey de Israel: Yo soy como tú, mi pueblo como tu pueblo, mis caballos como tus caballos.

5Josafat dijo además al rey de Israel: Te ruego que consultes primero la palabra del Señor.

26Fue un rey despreciable, pues se fue en pos de los ídolos, a la manera de los amorreos, pueblo al que el Señor desterró de entre los israelitas.)

27Después de que Ajab escuchó a Elías, se rasgó sus vestiduras reales, se vistió de cilicio, y ayunó; luego se acostó sobre cenizas, y allí durmió y anduvo humillado ante el Señor.
28Entonces la palabra del Señor vino a Elías el tisbita, y le dijo:

29«¿Ya viste cómo Ajab se ha humillado ante mí? Sólo por eso, y mientras viva, no le enviaré la desgracia que le había anunciado. Pero su hijo y sus descendientes sí la padecerán.»

1 Reyes 22

Micaías profetiza la derrota de Ajab

(2 Cr 18.1-34)

1Tres años transcurrieron sin que Siria e Israel estuvieran en guerra.
2Pero al tercer año el rey Josafat de Judá fue a visitar al rey Ajab de Israel,
3y éste dijo a sus oficiales: «¿Ya no se acuerdan que Ramot de Galaad nos pertenece? Está en poder del rey de Siria, ¡y nosotros no hemos hecho nada para recuperarla!»
4A Josafat le preguntó: «¿Quieres acompañarme a recuperar Ramot de Galaad?" Y Josafat le respondió: «Tú y yo somos hermanos, nuestros pueblos también lo son, y tu caballería y la mía es una sola.

5Pero te sugiero que antes consultes qué dice el Señor al respecto.»

26Xuban jun nimalaj etzelal aretak xoc che qui k'ijilaxic tak ri diosib, jacha' ri xquiban ri aj amoreyib, ri xerokix bic rumal ri Ajawaxel chquiwäch ri aj israelib.)
27Aretak ri Acab xuta' ronojel ri xbixic, xujis ri ratz'iak chrij, xebucoj wakwoj tak atz'iak xukuje' man xwa' taj. Xwar chquipam tak we atz'iak ri' amak'el c'ut cäbisonic.

28Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Eliy:

29"¿La awilom jas ri u mach'ic rib ri Acab u banom chnuwäch?Rumal c'u rech chi u mach'om rib chnuwäch, man quinc'am ta ulok ri etzelal paquiwi' ri rachalal joropa' k'ij cac'asi'c, xane' pa ri u c'aslemal ri u c'ojol."

Nabe Ajawinelab 22

Ri Micaiy cuya' u bixic ri u ch'äctajic ri Acab

1Xoc'ow oxib junab man c'o ta ch'o'j xquiban ri aj siriyab cuc' ri aj israelib.
2Churox c'u junab, ri Josapat ajawinel re Juda, xopan che u solixic ri ajawinel pa Israel.
3Ri ajawinel pa Israel xubij chque ri rach k'atal tak tzij: "Ix iweta'm chic chi ri Ramot re Galaad kech uj. ¿Jas c'u che man c'o ta jas cakaban che resaxic pa u k'ab ri rajawinel re Siriy?"
4Xubij c'u che ri Josapat: "¿La cawaj catbe wuc' che u ch'ojixic ri Ramot re Galaad?" Ri Josapat xutzelej u bixic che: "In, ri e wajch'ojab xukuje' ri e wajquiejab, uj c'o awuc' xukuje' cuc' ri e a winak.

5Chata' c'u na a no'j nabe we are' u rayinic ri Ajawaxel."

6 Então, o rei de Israel ajuntou os profetas, cerca de quatrocentos homens, e lhes disse: Irei à peleja contra Ramote-Gileade ou deixarei de ir? Eles disseram: Sobe, porque o SENHOR a entregará nas mãos do rei.

7 Disse, porém, Josafá: Não há aqui ainda algum profeta do SENHOR para o consultarmos?

8 Respondeu o rei de Israel a Josafá: Há um ainda, pelo qual se pode consultar o SENHOR, porém eu o aborreço, porque nunca profetiza de mim o que é bom, mas somente o que é mau. Este é Micaías, filho de Inlá. Disse Josafá: Não fale o rei assim.

9 Então, o rei de Israel chamou um oficial e disse: Traze-me depressa Micaías, filho de Inlá.

10 O rei de Israel e Josafá, rei de Judá, estavam assentados, cada um no seu trono, vestidos de trajes reais, numa eira à entrada da porta de Samaria; e todos os profetas profetizavam diante deles.

11 Zedequias, filho de Quenaana, fez para si uns chifres de ferro e disse: Assim diz o SENHOR: Com este escornearás os siros até de todo os consumir.

12 Todos os profetas profetizaram assim, dizendo: Sobe a Ramote-Gileade e triunfarás, porque o SENHOR a entregará nas mãos do rei.

A profecia de Micaías

2 Crônicas 18.12-27

6Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, unos cuatrocientos hombres, y les dijo: ¿Debo ir a pelear contra Ramot de Galaad o debo desistir? Y ellos respondieron: Sube porque el Señor la entregará en manos del rey.

7Pero Josafat dijo: ¿No queda aún aquí algún profeta del Señor, para que le consultemos?

8Y el rey de Israel dijo a Josafat: Todavía queda un hombre por medio de quien podemos consultar al Señor, pero lo aborrezco, porque no profetiza lo bueno en cuanto a mí, sino lo malo. Es Micaías, hijo de Imla. Pero Josafat dijo: No hable el rey así.

9Entonces el rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: Trae pronto a Micaías, hijo de Imla.

10El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos con sus mantos, en la era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

11Y Sedequías, hijo de Quenaana, se había hecho unos cuernos de hierro y decía: Así dice el Señor: «Con estos acornearás a los arameos hasta acabarlos».

12Y todos los profetas profetizaban así, diciendo: Sube a Ramot de Galaad y tendrás éxito, pues el Señor la entregará en manos del rey.

6Entonces el rey de Israel reunió a los cuatrocientos profetas con que contaba, y les preguntó: «¿Debo atacar a Ramot de Galaad, o no?» Los profetas le dijeron: «Vaya Su Majestad, porque el Señor entregará la ciudad en sus manos.»

7Pero Josafat insistió: «¿Queda aún algún profeta del Señor, a quien podamos consultar?»

8Y Ajab le respondió: «Sí, aún queda otro profeta por medio del cual podríamos consultar al Señor. Se trata de Micaías hijo de Imla, pero me cae muy mal porque nunca me da palabras de aliento, sino que siempre me desanima.» Como Josafat le recomendó que no hablara así,

9Ajab llamó entonces a uno de sus oficiales y le ordenó que fuera a buscar a Micaías hijo de Imla y lo llevara ante él.

10Mientras tanto, los dos reyes se quedaron en la plaza que está junto a la puerta de Samaria, sentados en sus tronos y ataviados con sus mantos reales. Delante de ellos, los profetas les prodigaban buenos augurios.

11Uno de ellos, Sedequías hijo de Quenaná, se acercó y les mostró unos cuernos de hierro que había hecho, y dijo: «Así ha dicho el Señor: "Con estos cuernos cornearás a los sirios hasta acabar con ellos."»

12Los demás profetas también animaban al rey, y le decían: «Vaya Su Majestad a Ramot de Galaad, y atáquela. El Señor le dará la victoria y entregará la ciudad a Su Majestad.»

6Ri ajawinel re Israel xebumulij tak ri e k'axal tzij, käraj ne e c'o quiejeb sient (*400*) xuc'ot c'u qui chi': "¿La ya'talic quinbe che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot re Galaad o jayi'?" We winak ri' xquitzelej u bixic che: "Chech'ojin la ruc', cujach c'u na ri Ajawaxel pa k'ab la."

7Ri Josapat xc'otow chi'aj: "¿La ma ta c'o chic jun k'axal u tzij ri Ajawaxel nakaj ri xukuje' cuya' cakata' ta ka no'j che?"

8Ri rajawinel ri Israel xutzelej u bixic che ri Josapat: "C'o chi na jun, ri cuya' cakata' che jas cubij ri Ajawaxel. Are' ri Micaiy (ri u tat ri Micaiy are' ri Imla). Quinwetzelaj c'u u wäch, rumal rech chi mawi jumul cuya' ta qui bixic utzalaj tak jastak chwe, xane' xak xuwi jastak ri man e utz taj." Xubij c'ut ri Josapat che: "mabij we tzij ri'."

9Ri ajawinel re Israel xusiq'uij jun qui nimal ajch'ojab, xuya' c'u takanic che: "¡Chanim, chpet ri Micaiy, u c'ojol ri Imla!"

10Ri rajawinel ri Israel jacha' xukuje' ri Josapat rajawinel ri Juda, quiwikikem quib e t'uyut'uj paquiwi' ri qui tem re ajawibal pa ri lilic ri c'o chuchi' ri roquibal ri Samar, conojel ri e k'axal tzij quech'aw chquiwäch.

11Ri Sedequiy, u c'ojol ri Quenaan, e u banom jutak uc'a' re räx ch'ich', curak c'u u chi': "¡Jewa' u bim ri Ajawaxel: 'Cuc' tak we uc'a' ri' quebacämisaj na ri aj siriyab c'ä cäq'uis na tzij paquiwi'!' "

12Conojel ri e k'axal tzij xak junam ri xquiya' u bixic. Caquibij che ri ajawinel: "Jech'ojin na la ruc' ri Ramot re Galaad, catch'äcan c'u na, ri Ajawaxel cujach na ri tinimit pa a k'ab."

13 O mensageiro que fora chamar a Micaías falou-lhe, dizendo: Eis que as palavras dos profetas a uma voz predizem coisas boas para o rei; seja, pois, a tua palavra como a palavra de um deles e fala o que é bom.

14 Respondeu Micaías: Tão certo como vive o SENHOR, o que o SENHOR me disser, isso falarei.

15 E, vindo ele ao rei, este lhe perguntou: Micaías, iremos a Ramote-Gileade à peleja ou deixaremos de ir? Ele lhe respondeu: Sobe e triunfarás, porque o SENHOR a entregará nas mãos do rei.

16 O rei lhe disse: Quantas vezes te conjurarei, que não me fales senão a verdade em nome do SENHOR?

17 Então, disse ele: Vi todo o Israel disperso pelos montes, como ovelhas que não têm pastor; e disse o SENHOR: Estes não têm dono; torne cada um em paz para a sua casa.

18 Então, o rei de Israel disse a Josafá: Não te disse eu que ele não profetiza a meu respeito o que é bom, mas somente o que é mau?

19 Micaías prosseguiu: Ouve, pois, a palavra do SENHOR: Vi o SENHOR assentado no seu trono, e todo o exército do céu estava junto a ele, à sua direita e à sua esquerda.

20 Perguntou o SENHOR: Quem enganará a Acabe, para que suba e caia em Ramote-Gileade? Um dizia desta maneira, e outro, de outra.

13Y el mensajero que fue a llamar a Micaías le habló, diciendo: He aquí, las palabras de los profetas son unánimes en favor del rey. Te ruego que tu palabra sea como la palabra de uno de ellos, y que hables favorablemente.

14Pero Micaías dijo: Vive el Señor que lo que el Señor me diga, eso hablaré.

15Y cuando llegó al rey, el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a Ramot de Galaad a pelear, o debemos desistir? Y él le respondió: Sube, y tendrás éxito, y el Señor la entregará en manos del rey.

16Entonces el rey le dijo: ¿Cuántas veces he de tomarte juramento de que no me digas más que la verdad en el nombre del Señor?

17Y él respondió: Vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas sin pastor; y el Señor dijo: «Estos no tienen señor, que cada uno vuelva a su casa en paz».

18Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te dije que no profetizaría lo bueno acerca de mí, sino lo malo?

19Respondió Micaías: Por tanto, escucha la palabra del Señor. Yo vi al Señor sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a Él, a su derecha y a su izquierda.

20Y el Señor dijo: «¿Quién inducirá a Acab para que suba y caiga en Ramot de Galaad?». Y uno decía de una manera, y otro de otra.

13El mensajero que el rey mandó por Micaías, lo halló y le dijo: «Todos los profetas auguran éxito a Su Majestad. Une tu voz a la de ellos, y augúrale mucho éxito.»

14Pero Micaías respondió: «Juro por el Señor, que sólo diré lo que el Señor me ordene decir.»

15Cuando Micaías se presentó ante el rey, éste le preguntó: «Dime, Micaías; ¿debemos ir y atacar a Ramot de Galaad, o la dejaremos en paz?" Y Micaías le respondió: «Ve y atácala, que saldrás victorioso. El Señor te la va a entregar.»

16Pero el rey le dijo: «¿Cuántas veces tengo que decirte, en el nombre del Señor, que me digas sólo la verdad?»

17Entonces Micaías dijo: «Tuve una visión, y en ella vi al pueblo de Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor. Entonces el Señor dijo: "Esta gente no tiene quién la guíe. Es mejor que todos se regresen a su casa en paz."»

18El rey de Israel se volvió a Josafat, y le dijo: «¿No te lo había dicho ya? Micaías nunca me anuncia nada bueno. Sólo me anuncia calamidades.»

19Pero Micaías replicó: «¡Ahora vas a oír la palabra del Señor! Yo vi al Señor en su trono, rodeado de todos los ejércitos del cielo.

20Y el Señor preguntó: "¿Quién incitará a Ajab para que ataque a Ramot de Galaad y sea derrotado?" Las opiniones estaban divididas.

13Ri tako'n ri xesiq'uin ulok ri Micaiy, xubij che wa': "Chnimalaj conojel ri e k'axal tzij, utz ri quiyo'm u bixic che ri ajawinel. Je c'u ri' catinbochi'j chi je chabij jacha' ri quibim ri e are' chaya' u bixic jun utzalaj jasach."

14Ri Micaiy xutzelej u bixic che: "¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri Ajawaxel chi xuwi quinbij na ri cubij ri Ajawaxel chwe!"

15Xutac'aba' c'u rib chuwäch ri ajawinel, xc'ot c'u u chi' rumal ri ajawinel: "Micaiy, ¿la ya'talic cujbe che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot re Galaad o jayi'?" Ri Micaiy xubij: "Chech'ojin la, cärik c'u na la ri ch'äcanic, cäjach c'u na pa k'ab la rumal ri Ajawaxel."

16Ri Ajawinel xutzelej u bixic che: "¿Joropa' ta mul quinbij na chawe chuxe' ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' chi xuwi chak'alajisaj ri kastzij chwe pa ri u bi' ri Ajawaxel?"

17Xubij c'ut ri Micaiy: "E wilom conojel ri aj israelib qui jabum quib pa tak ri juyub, e jacha' ri chij ri man c'o ta cajyuk'. U bim c'ut ri Ajawaxel: 'Wa' man e c'o ta ajchak'e; chquijujunal chetzelej cho cachoch pa jamaril.' "

18Ri ajawinel re Israel xubij che ri Josapat: "¿La ma ta nu bim chawe chi we achi ri' mawi jumul cubij ta utzalaj tak jastak chwe, xane' xuwi c'axalaj tak jastak?"

19Xutik chi c'ut ri Micaiy: "Rumal wa' we bim la ri', chtatabej la ri cubij ri Ajawaxel: Xinwil ri Ajawaxel t'uyul puwi' ri u tem re ajawinel, xukuje' conojel ri e c'o chicaj ri e tac'atoj, chunakaj, pa ri u wiquiak'ab pa ri u mox k'ab.

20Ri Ajawaxel xuban c'ut we c'otoj chi'aj ri' jachin ri cäbe che u subic ri Acab rech quech'ojin ruc' ri Ramot

21 Então, saiu um espírito, e se apresentou diante do SENHOR, e disse: Eu o enganarei. Perguntou-lhe o SENHOR: Com quê?

22 Respondeu ele: Sairei e serei espírito mentiroso na boca de todos os seus profetas. Disse o SENHOR: Tu o enganarás e ainda prevalecerás; sai e faze-o assim.

23 Eis que o SENHOR pôs o espírito mentiroso na boca de todos estes teus profetas e o SENHOR falou o que é mau contra ti.

24 Então, Zedequias, filho de Quenaana, chegou, deu uma bofetada em Micaías e disse: Por onde saiu de mim o Espírito do SENHOR para falar a ti?

25 Disse Micaías: Eis que o verás naquele mesmo dia, quando entrares de câmara em câmara, para te esconderes.

26 Então, disse o rei de Israel: Tomai Micaías e devolvei-o a Amom, governador da cidade, e a Joás, filho do rei;

27 e direis: Assim diz o rei: Metei este homem na casa do cárcere e angustiai-o, com escassez de pão e de água, até que eu volte em paz.

28 Disse Micaías: Se voltares em paz, não falou o SENHOR, na verdade, por mim. Disse mais: Ouvi isto, vós, todos os povos!

A morte de Acabe

2 Crônicas 18.28-34

21Entonces un espíritu se adelantó, y se puso delante del Señor, y dijo: «Yo le induciré».

22Y el Señor le dijo: «¿Cómo?». Y él respondió: «Saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas». Entonces Él dijo: «Le inducirás y también prevalecerás. Ve y hazlo así».

23Y ahora, he aquí que el Señor ha puesto un espíritu de mentira en boca de todos estos tus profetas; pues el Señor ha decretado el mal contra ti.

24Entonces se acercó Sedequías, hijo de Quenaana, y golpeó a Micaías en la mejilla y dijo: ¿Cómo es que el Espíritu del Señor pasó de mí para hablarte a ti?

25Respondió Micaías: He aquí, tú lo verás aquel día en que entres en un aposento interior para esconderte.

26Y el rey de Israel dijo: Toma a Micaías y devuélvelo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey,

27y di: «Así dice el rey: "Echad a este a la cárcel, y alimentadlo con poco pan y poca agua hasta que yo vuelva en paz"».

28Y Micaías dijo: Si en verdad vuelves en paz, el Señor no ha hablado por mí. Y añadió: Oíd, pueblos todos.

21Pero un espíritu se presentó ante el Señor y dijo que él lo incitaría. Cuando el Señor le preguntó cómo lo haría,

22el espíritu dijo: "Voy a mezclarme entre los profetas, y los haré decir mentiras." Entonces el Señor le dijo: "Pues ve y hazlo pronto. Indúcelos a que hagan lo que dices."

23Así que el Señor ha puesto en labios de tus profetas un espíritu que los hace decir mentiras. Y el Señor ha determinado que te sobrevenga la calamidad.»

24En ese momento el profeta Sedequías hijo de Quenaná se acercó a Micaías y le dio una bofetada, al tiempo que le decía: «¿En qué momento el espíritu del Señor me abandonó, para hablarte a ti?»

25Micaías le respondió: «Lo sabrás cuando andes huyendo y escondiéndote de casa en casa.»

26Entonces el rey de Israel dijo: «Tomen preso a Micaías, y llévenlo ante Amón, el gobernador de la ciudad, y ante Joás, mi hijo.

27Díganles que yo, el rey de Israel, he dicho: "Metan a la cárcel a este hombre. En vez de pan y agua, manténganlo angustiado y afligido hasta que yo regrese en paz."»

28Pero al instante Micaías añadió: «Si acaso regresas en paz, entonces el Señor no ha hablado por medio de mí. ¡Escúchenlo bien, pueblos todos!»

re Galaad cäch'äctaj ta c'u chila'. Jujun xquibij jun jasach, jule' chic jun jasach chic.

21Xuya' c'u rib jun uxlabal chuwäch ri Ajawaxel xubij c'ut chi are' cäbanowic, ri Ajawaxel xuc'ot u chi' jas ri cuban che u banic,

22ri uxlabal xutzelej u bixic chi queruxlabaj banoj tzij pa qui chi' ri e k'axal u tzij ri ajawinel. Xubij c'u ri Ajawaxel che, chi kas catcuin na che u subic, jät ba' che u banic.

23Eta'm chi c'u la camic chi are' ri Ajawaxel cojowinak jun uxlabal banal tzij pa qui chi' conojel tak ri e k'axal tak tzij la, xa' c'u jumul u bim chi cusachisaj na wäch la."

24Are' c'u ri Sedequiy, u c'ojol ri Quenaan, xkeb ruc' ri Micaiy xutzokopij jun k'ab che ri u palaj xubij c'ut: "¿Jawije' xoc'ow wi ri ruxlabal ri Ajawaxel chwe che a ch'abexic at?"

25Ri Micaiy xutzelej u bixic che: "Quetamaj na la pa ri k'ij aretak cac'u' ib la chi' tak ja."

26Xuya' c'u takanic ri ajawinel pa Israel: "¡Chichapa' ri Micaiy chic'ama' bic chuwäch ri Amon, ri k'atal tzij re ri tinimit chucojo' c'u pa che', xukuje' chuwäch ri nu cojol, Joas!

27Chibij chque chi nu yo'm takanic chi chquicojo' pa che' chi quiya' c'ut xuwi ri u caxlanwa xukuje' ri u joron ri cutijo, c'ä quintzelej na ulok e utz wakan nu k'ab."

28Xutik chi na ri Micaiy: "We e utz akan k'ab la cattzelej la ulok, ri Ajawaxel man ch'awinak ta wumal in."

29 Subiram o rei de Israel e Josafá, rei de Judá, a Ramote-Gileade.

30 Disse o rei de Israel a Josafá: Eu me disfarçarei e entrarei na peleja; tu, porém, traja as tuas vestes. Disfarçou-se, pois, o rei de Israel e entrou na peleja.

31 Ora, o rei da Síria dera ordem aos trinta e dois capitães dos seus carros, dizendo: Não pelejareis nem contra pequeno nem contra grande, mas somente contra o rei de Israel.

32 Vendo os capitães dos carros Josafá, disseram: Certamente, este é o rei de Israel. E a ele se dirigiram para o atacar. Porém Josafá gritou.

33 Vendo os capitães dos carros que não era o rei de Israel, deixaram de o perseguir.

34 Então, um homem entesou o arco e, atirando ao acaso, feriu o rei de Israel por entre as juntas da sua armadura; então, disse este ao seu cocheiro: Vira e leva-me para fora do combate, porque estou gravemente ferido.

35 A peleja tornou-se renhida naquele dia; quanto ao rei, seguraram-no de pé no carro defronte dos siros, mas à tarde morreu. O sangue corria da ferida para o fundo do carro.
36 Ao pôr-do-sol, fez-se ouvir um pregão pelo exército, que dizia: Cada um para a sua cidade, e cada um para a sua terra!

29Y el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, subieron contra Ramot de Galaad.

30Y el rey de Israel dijo a Josafat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla, pero tú ponte tus ropas reales. El rey de Israel se disfrazó y entró en la batalla.

31Pero el rey de Aram había ordenado a los treinta y dos capitanes de sus carros, diciendo: No peleéis contra chico ni contra grande, sino solo contra el rey de Israel.

32Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Ciertamente este es el rey de Israel, y se desviaron para pelear contra él, pero Josafat gritó.
33Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron que no era el rey de Israel, dejaron de perseguirlo.

Muerte de Acab

34Y un hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de Israel por entre la juntura de la armadura. Y él dijo a su cochero: Da la vuelta y sácame de la batalla, pues estoy gravemente herido.

35Pero la batalla arreció aquel día, y el rey fue sostenido en su carro frente a los arameos y al atardecer murió; la sangre de la herida corría hasta el fondo del carro.
36A la puesta del sol, pasó un grito por el ejército que decía: Cada hombre a su ciudad y cada uno a su tierra.

29El rey de Israel y el rey de Judá salieron juntos contra Ramot de Galaad.

30Y el rey de Israel le dijo a Josafat: «Voy a entrar en batalla disfrazado, pero tú puedes usar tu misma ropa.” Y el rey de Israel entró en batalla disfrazado.

31Pero no sabía que el rey de Siria había ordenado a los treinta y dos capitanes de sus carros de combate no pelear contra ningún soldado israelita, grande o chico, sino buscar y atacar sólo al rey de Israel.

32Así que, cuando los capitanes vieron a Josafat, dijeron: «¡Miren, allí está el rey de Israel!» Entonces el rey Josafat gritó con fuerza,

33y al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se alejaron de él.

34Pero un arquero lanzó una flecha al aire, y la flecha alcanzó al rey Ajab y le penetró entre las junturas de su armadura. Al sentirse herido, el rey le ordenó al cochero darse la vuelta y sacarlo del campo de batalla, porque estaba herido.

35Pero la batalla arreció y el rey tuvo que quedarse en su carro y hacerle frente al ejército sirio, pero la sangre corría por el fondo del carro y al caer la tarde murió.

36Al ponerse el sol, un pregonero clamó: «¡Regresen todos a su ciudad y a su tierra!»

29Je c'u ri', ri rajawinel ri Israel, xukuje' ri Josapat, ri rajawinel ri Juda, xquitakej qui be xebe che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot pa Galaad.
30Ri rajawinel ri Israel xubij che ri Josapat: “Ri in quinq'uex bic ri watz'iak quinoc chupam ri ch'o'j, are c'u ri at quebacoj na ri watz'iak.” Xuq'uex bic c'u rib ri rajawinel ri Israel xoc chupam ri ch'o'j.
31Are c'u ri rajawinel re Siriy u yo'm takanic chque ri juwinak cablajuj (*32*) qui nimal ajch'ojab ri quetakan paquiwi' tak ri u carwaj re ch'o'j chi man c'o ta jachin caquitzucuj u cämisaxic xane' xak xuwi ri ajawinel re Israel.
32Aretak c'ut ri e qui nimal ajch'ojab que ri carwaj re ch'o'j xquil ri Josapat, are c'u pa qui c'u'x chi are' ri rajawinel ri Israel xequisutij rij che u cämisaxic. Xurak c'u u chi' ri Josapat rech cätо'ic,

33aretak c'u xquilo chi man are taj ri ajawinel re Israel, xquitanaba' u ternexic.

34C'o c'u jun ajch'o'j ri xak xutzokopij ri u q'uiakbal ch'ab pa ri quiakik', xusoc c'ut ri rajawinel ri Israel che cämical chuxo'l ri u tikem wi rib ri ratz'iak re ch'o'j. Xuya' c'u takanic che ri c'amal u be ri u carwaj: “Chattzelej chawij chinawesaj bic pa ri ch'o'j, nim ri socotajic nu rikom.”
35Sibalaj c'u xnimataj ri ch'o'j pa ri k'ij ri' xutac'aba' c'u apan rib ri ajawinel chupam ri u carwaj chquiwäch ri aj siriyab. Xcäm c'ut pa ri u benabal k'ij, xbin c'ut ri u quiq'uel chupam ri u carwaj.
36Aretak c'u kajem cuban ri k'ij, xel u bixic chi quixo'l ri ajch'ojab: “¡Chijujunal jix pa ri i tinimit xukuje' pa ri iwulew,

37 Morto o rei, levaram-no a Samaria, onde o sepultaram.

38 Quando lavaram o carro junto ao açude de Samaria, os cães lamberam o sangue do rei, segundo a palavra que o SENHOR tinha dito; as prostitutas banharam-se nestas águas.

39 Quanto aos mais atos de Acabe, e a tudo quanto fez, e à casa de marfim que construiu, e a todas as cidades que edificou, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?
40 Assim, descansou Acabe com seus pais; e Acazias, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado e a morte de Josafá

2 Crônicas 20.31-37

41 E Josafá, filho de Asa, começou a reinar sobre Judá no quarto ano de Acabe, rei de Israel.

42 Era Josafá da idade de trinta e cinco anos quando começou a reinar; e vinte e cinco anos reinou em Jerusalém. Sua mãe se chamava Azuba, filha de Sili.
43 Ele andou em todos os caminhos de Asa, seu pai; não se desviou deles e fez o que era reto perante o SENHOR.

44 Todavia, os altos não se tiraram; neles, o povo ainda sacrificava e queimava incenso.

45 Josafá viveu em paz com o rei de Israel.

46 Quanto aos mais atos de Josafá, e ao poder que mostrou, e como guerreou, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

37Murió, pues, el rey y fue llevado a Samaria, y sepultaron al rey en Samaria.

38Lavaron el carro junto al estanque de Samaria y los perros lamieron su sangre (y allí se bañaban las rameras), conforme a la palabra que el Señor había hablado.

39Los demás hechos de Acab y todo lo que hizo, la casa de marfil que edificó y todas las ciudades que edificó, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
40Durmió, pues, Acab con sus padres; y su hijo Ocozías reinó en su lugar.

Reinados de Josafat y Ocozías

41Y Josafat, hijo de Asa, comenzó a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab, rey de Israel.

42Josafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Azuba, hija de Silhi.

43Y anduvo en todo el camino de su padre Asa; no se desvió de él, haciendo lo recto ante los ojos del Señor. Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados; todavía el pueblo sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

44También Josafat hizo la paz con el rey de Israel.

45Los demás hechos de Josafat, el poderío que mostró y cómo guerreó, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

37Así fue como el rey Ajab murió y fue llevado a Samaria, donde lo sepultaron.
38Luego llevaron su carro al estanque de Samaria para lavarlo, y los perros lamieron la sangre del rey. (En ese mismo estanque se lavaban también las prostitutas.) Así se cumplió lo que el Señor había dicho acerca de Ajab.
39Todos los hechos de Ajab, y la construcción de su palacio de marfil, y todas las ciudades que mandó edificar, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
40Y Ajab murió y fue a reunirse con sus antepasados. En su lugar reinó su hijo Ocozías.

Reinado de Josafat

(2 Cr 20.31-37)

41Josafat hijo de Asa comenzó a reinar sobre Judá cuando Ajab llevaba cuatro años de reinar sobre Israel.
42Josafat tenía treinta y cinco años cuando subió al trono, y reinó veinticinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Azura, y era hija de Siljí.

43Y Josafat siguió siempre el buen ejemplo de Asa, su padre, e hizo lo recto a los ojos del Señor. Sin embargo, no se quitaron los altares de los montes, sino que el pueblo siguió ofreciendo en ellos sacrificios y quemando incienso.

44Pero Josafat hizo la paz con el rey de Israel.

45Todos los hechos y las hazañas de Josafat, y las guerras que libró, se hallan en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

37cäminak c'ut ri ajawinel!" Xc'am c'u bic ri ajawinel pa Samar, chila' c'u xmuk wi.

38Xech'aj c'ut ri carwaj pa ri pila re Samar, ri quebatin wi ri ixokib ri e nim ch'utin, xrik c'ut ri u quiq'uel ri Acab, cumal ri tz'i' je jas ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel.

39Ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Acab xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' ri rachoch re marpil xukuje' ri tinimit tak ri xebuyaco, tz'ibatal chupam ri wuj ri c'o wi ri qui tzijobelil tak ri e rajawinelab ri Israel.
40Xcäm ri Acab, are chi c'ut ri xajawin chic chupam ri u c'olbal are ri Ocoziy ri u c'ojol.

Ri rajawinic ri Josapat pa Juda

41Pa ri ucaj junab ri rajawinic ri Acab pa Israel, ri Josapat ri u c'ojol ri As, xuchaplej ajawinic pa Juda.

42Juwinak olajuj (*35*) c'ut ri u junab, juwinak job (*25*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ri u nan Azub u bi', u mia'l ri Sili.
43Ri Josapat xbin pa ronojel suq'uilal jacha' ri As, ri u tat. Ri jastak ri xebubano e suc' chuwäch ri Ajawaxel. Man xebesax ta c'u ne tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib, ri cuchi'j wi tabal tak tok'ob ri tinimit xukuje' quequiporoj wi c'oc' k'ol chquiwäch tak ri diosib, man xebesax taj.
44Ri Josapat xuban jun c'ulwächinic re jamaril ruc' ri rajawinel ri Israel.
45Ri u q'uisbalil ri u tzijobelil, ri u chacanic, ri ch'o'j tak ri are jun che qui banic, e tz'ibatal chupam ri wuj ri c'o wi ri qui tzijobelil tak ri rajawinelab ri Juda.

47 Também exterminou da terra os restantes dos prostitutos-cultuais que ficaram nos dias de Asa, seu pai.
48 Então, não havia rei em Edom, porém reinava um governador.

49 Fez Josafá navios de Társis, para irem a Ofir em busca de ouro; porém não foram, porque os navios se quebraram em Eziom-Geber.

50 Então, Acazias, filho de Acabe, disse a Josafá: Vão os meus servos embarcados com os teus. Porém Josafá não quis.

51 Josafá descansou com seus pais e foi sepultado na Cidade de Davi, seu pai; e Jeorão, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Acazias, de Israel

52 Acazias, filho de Acabe, começou a reinar sobre Israel em Samaria, no décimo sétimo ano de Josafá, rei de Judá; e reinou dois anos sobre Israel.
53 Fez o que era mau perante o SENHOR; porque andou nos caminhos de seu pai, como também nos caminhos de sua mãe e nos caminhos de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel.

54 Ele serviu a Baal, e o adorou, e provocou à ira ao SENHOR, Deus de Israel, segundo tudo quanto fizera seu pai.

46Y echó fuera de la tierra al resto de los sodomitas que habían quedado en los días de su padre Asa.

47No había entonces ningún rey en Edom; había gobernador en lugar de rey.

48Josafat se construyó naves de Tarsis para ir a Ofir por oro, pero no fueron porque las naves se rompieron en Ezión-geber.

49Y Ocozías, hijo de Acab, dijo a Josafat: Permite que mis siervos vayan con tus siervos en las naves. Pero Josafat no quiso.

50Y Josafat durmió con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de su padre David; y su hijo Joram reinó en su lugar.

51Ocozías, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria en el año diecisiete de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.
52E hizo lo malo ante los ojos del Señor, y anduvo en el camino de su padre, en el camino de su madre y en el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

53Sirvió, pues, a Baal y lo adoró, y provocó a ira al Señor, Dios de Israel, conforme a todo lo que había hecho su padre.

46Josafat eliminó a los hombres que practicaban la prostitución en los templos paganos, costumbre que todavía quedaba del reinado de su padre Asa.
47Como Edom no tenía rey, había un gobernador que fungía como rey.

48Josafat había mandado construir naves como las de Tarsis para traer oro de Ofir, pero las naves no llegaron allá porque naufragaron en Ezión Guéber.

49El rey Ocozías le propuso a Josafat enviar a sus marinos con los de Josafat, pero éste no aceptó.

50Y murió Josafat y se reunió con sus antepasados, y lo sepultaron con ellos en la ciudad de su antepasado David. En su lugar reinó Jorán, su hijo.

Reinado de Ocozías de Israel

51Ocozías hijo de Ajab comenzó a reinar sobre Israel en Samaria cuando Josafat llevaba diecisiete años de reinar en Judá.
52Pero Ocozías siguió el mal ejemplo de su padre, de su madre y de Jeroboán hijo de Nabat, e hizo lo malo a los ojos del Señor, haciendo pecar al pueblo de Israel.

53Sirvió y adoró a Baal, como antes lo había hecho su padre, y esto provocó la ira del Señor, Dios de Israel.

46Ri Josapat are' ri xebesan bic pa ri ulew ri achijab ri käquiban ri qui mac ri nim ch'utin che k'ijilanic, ri e canajinak canok kas pa ri u k'ijol ri As, ri u tat.
47(Pa Edom man c'o ta ajawinel pa tak ri k'ij ri', xak xuwi jun chajinel.)
48Ri Josapat xukuje' xebuban jucub jacha' ri e c'o pa Tarsis, che u c'amic ulok k'an puak pa Opir; man xecuin taj xebec xequibana' ch'akatak pa Ezion-Jeber.
49Xpe c'u ri Oco, u c'ojol ri Acab, xubij che ri Josapat chi chuya' c'olbal chque ri rajchaquib ri quechacun pa ri plo chi quecachilaj bic ri e rajchaquib pa tak ri jucub, man xraj ta c'u ri Josapat.
50Xcäm ri Josapat, xmuk c'ut chupam ri u Tinimit ri David, ri u mam. Are chi c'ut ri xajawin chic chupam ri u c'olbal are' ri Joram ri u c'ojol.

Ri rajawinic ri Ocoziy pa Israel

51Pa ri uwuklajuj junab ri rajawinic ri Josapat pa Juda, ri Oco, u c'ojol ri Acab, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel pa Samar, quieb junab c'ut xajawinic.
52Are' c'u ri jastak ri xebubano itzel xeril ri Ajawaxel, are c'u xutakej ri itzel u be ri u tat xukuje' ri u nan, xukuje' ri rech ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xmacun ri Israel.
53Che chi c'ut u tz'akat xuya' k'ijilanic che ri Baal, xuk'ijilaj c'ut jacha' ri xuban ri u tat nabe, rumal c'u wa' xubano chi xuyac royowal ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel.

O segundo livro dos Reis

2 Reis 1

Acazias e o profeta Elias

1 Depois da morte de Acabe, revoltou-se Moabe contra Israel.

2 E caiu Acazias pelas grades de um quarto alto, em Samaria, e adoeceu; enviou mensageiros e disse-lhes: Ide e consultai a Baal-Zebube, deus de Ecrom, se sararei desta doença.

3 Mas o Anjo do SENHOR disse a Elias, o tesbita: Dispõe-te, e sobe para te encontrares com os mensageiros do rei de Samaria, e dize-lhes: Porventura, não há Deus em Israel, para irdes consultar Baal-Zebube, deus de Ecrom?

4 Por isso, assim diz o SENHOR: Da cama a que subiste, não descerás, mas, sem falta, morrerás. Então, Elias partiu.

5 E os mensageiros voltaram para o rei, e este lhes perguntou: Que há, por que voltastes?

6 Eles responderam: Um homem nos subiu ao encontro e nos disse: Ide, voltai para o rei que vos mandou e dizei-lhe: Assim diz o SENHOR: Porventura, não há Deus em Israel, para que mandes consultar Baal-Zebube, deus de Ecrom? Portanto, da cama a que subiste, não descerás, mas, sem falta, morrerás.

7 Ele lhes perguntou: Qual era a aparência do homem que vos veio ao encontro e vos falou tais palavras?

8 Eles lhe responderam: Era homem vestido de pêlos, com os lombos cingidos de um cinto de couro. Então, disse ele: É Elias, o tesbita.

2 Reyes

2 Reyes 1

Muerte de Ocozías

1Moab se rebeló contra Israel después de la muerte de Acab.

2Y Ocozías se cayó por la celosía del aposento alto que tenía en Samaria, y se enfermó. Y envió mensajeros, a los que dijo: Id, consultad a Baal-zebub, dios de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad.

3Entonces el ángel del Señor dijo a Elías tisbita: Levántate, sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria y diles: «¿No hay acaso Dios en Israel para que vayáis a consultar a Baal-zebub, dios de Ecrón?».

4Por tanto, así dice el Señor: «No bajarás del lecho al que has subido, sino que ciertamente morirás». Entonces Elías se fue.

5Cuando volvieron los mensajeros al rey, él les dijo: ¿Por qué habéis vuelto?

6Y ellos respondieron: Un hombre subió a nuestro encuentro y nos dijo: «Id, volved al rey que os envió, y decidle: "Así dice el Señor: '¿Acaso porque no hay Dios en Israel envías a consultar a Baal-zebub, dios de Ecrón? Por tanto, no bajarás del lecho al que has subido, sino que ciertamente morirás' "».

7Y él les dijo: ¿Qué aspecto tenía el hombre que subió a vuestro encuentro y os habló estas palabras?

8Ellos le respondieron: Era un hombre cubierto de pelo, con un cinturón de cuero ceñido a sus lomos. Y él dijo: Es Elías tisbita.

2 Reyes

2 Reyes 1

Muerte de Ocozías

1Después de la muerte de Ajab, Moab se rebeló contra Israel.

2Y Ocozías, que se había caído desde la ventana de una sala de su palacio de Samaria, desde su lecho de dolor mandó mensajeros para consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón, pues quería saber si recuperaría la salud.

3Pero el ángel de Dios le dijo a Elías el tisbita: «Ve al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria, y diles: "¿Ya olvidaron que Israel tiene un Dios poderoso? ¿Por qué van a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón?"

4Así ha dicho el Señor: "No te vas a levantar de tu cama, sino que definitivamente morirás."» Elías se fue a su encuentro.

5Y cuando los mensajeros volvieron, el rey les preguntó: «¿Por qué regresaron?»

6Y ellos respondieron: «Encontramos a un profeta que nos dijo: "Regresen con el rey y díganle: 'Así ha dicho el Señor: ¿Acaso no hay Dios en Israel? ¿Por qué consultas a Baal Zebub, dios de Ecrón? Por eso no te vas a levantar de tu cama, sino que definitivamente morirás.'"»

7Y el rey preguntó: «¿Qué apariencia tenía el varón que encontraron, y que les dijo eso?»

8Y ellos respondieron: «Iba vestido con pieles de animales, y se ceñía con un cinturón de cuero. » Entonces el rey dijo: «Se trata de Elías, el tisbita.»

Ucab Ajawinelab

Ucab Ajawinelab 1

Ri u cämical ri Ocoziy

1Aretak cäminak chic ri Acab, ri Moab xwalij chrij ri Israel.

2Are' c'u ri Ocoziy, xtzak ulok chicaj chupam jun wenta'n ri c'o che ri u cawikib ri rachoch ri c'o pa Samar sibalaj c'u xsoctajic. Xebutak c'u bic tako'n rech quequich'obo' ruc' ri Baal-zebub, dios re Ecron, we cutzirok,

3are c'u ri u tako'n ri Ajawaxel xubij che ri Eliy, ri aj Tisbe: "Jät che qui c'ulaxic ri e u tako'n ri ajawinel re Samar, chata' c'u chque a xa' pa ma ta c'o Dios pa Israel, rech quixch'obon na ruc' ri Baal-zebub, ri u dios ri Ecron.

4Chabij c'u chque xukuje' chi ri in ri Ajawaxel, quinbij che ri Ocoziy: 'Man catewalij ta chi na chupam ri ch'at, xane' catecäm na.' " Xbe c'ut ri Eliy che u bixic chque,

5aretak c'u xetzelej ri e tako'nib chuwäch ri ajawinel, xc'ot c'u qui chi' rumal wa': "¿Jasche xixtzelej ulok?"

6Ri e are' xquitzelej u bixic: "Rumal rech chi xuya' rib jun achi pa ri ka be xubij c'u chke chi chujtzelej ruc' ri ajawinel ri xixtakow ulok, ka bij c'u che: Jewa' cubij ri Ajawaxel: '¿La xa' pa ma ta c'o Dios pa Israel, chi cattakan che ch'obonic ruc' ri Baal-zebub, ri u dios ri Ecron?Rumal wa' ri a banom, man catewalij ta chi na chupam ri a ch'at, xane' catecäm na.' "

7Ri ajawinel xuc'ot qui chi': "¿Jas u banic ri achi ri xuya' rib pa ri i be ri xbin c'u wa' chiwe?

8Are' jun achi ri u cojom jun u k'u' ri patzapic rismal, jun tz'um u cojom che jat'ibal u pam" xecha' we tako'n ri'. "¡Are' ri Eliy aj Tisbe!" xcha' ri ajawinel.

Elias e os três capitães

9 Então, lhe enviou o rei um capitão de cinqüenta, com seus cinqüenta soldados, que subiram ao profeta, pois este estava assentado no cimo do monte; disse-lhe o capitão: Homem de Deus, o rei diz: Desce.

10 Elias, porém, respondeu ao capitão de cinqüenta: Se eu sou homem de Deus, desça fogo do céu e te consuma a ti e aos teus cinqüenta. Então, fogo desceu do céu e o consumiu a ele e aos seus cinqüenta.

11 Tornou o rei a enviar-lhe outro capitão de cinqüenta, com os seus cinqüenta; este lhe falou e disse: Homem de Deus, assim diz o rei: Desce depressa.

12 Respondeu Elias e disse-lhe: Se eu sou homem de Deus, desça fogo do céu e te consuma a ti e aos teus cinqüenta. Então, fogo de Deus desceu do céu e o consumiu a ele e aos seus cinqüenta.

13 Tornou o rei a enviar terceira vez um capitão de cinqüenta, com os seus cinqüenta; então, subiu o capitão de cinqüenta. Indo ele, pôs-se de joelhos diante de Elias, e suplicou-lhe, e disse-lhe: Homem de Deus, seja, peço-te, preciosa aos teus olhos a minha vida e a vida destes cinqüenta, teus servos;

14 pois fogo desceu do céu e consumiu aqueles dois primeiros capitães de cinqüenta, com os seus cinqüenta; porém, agora, seja preciosa aos teus olhos a minha vida.

15 Então, o Anjo do SENHOR disse a Elias: Desce com este, não temas. Levantou-se e desceu com ele ao rei.

9Entonces el rey envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres. Y este subió a él, y he aquí, Elías estaba sentado en la cumbre del monte, y le dijo: Hombre de Dios, el rey dice: «Desciende».

10Respondió Elías y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta. Entonces descendió fuego del cielo, y lo consumió a él y a sus cincuenta.

11De nuevo envió a él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta que le habló y le dijo: Hombre de Dios, así dice el rey: «Desciende inmediatamente».

12Y respondió Elías y les dijo: Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta. Entonces el fuego de Dios descendió del cielo y lo consumió a él y a sus cincuenta.

13De nuevo el rey le envió al tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta. Y cuando el tercer capitán de cincuenta subió, vino y se postró de rodillas delante de Elías y le rogó, diciéndole: Hombre de Dios, te ruego que mi vida y la vida de estos cincuenta siervos tuyos sean preciosas ante tus ojos.

14He aquí que ha descendido fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros capitanes de cincuenta con sus cincuenta; mas ahora, sea mi vida preciosa ante tus ojos.

15Entonces el ángel del Señor dijo a Elías: Desciende con él y no le tengas miedo. Se levantó Elías y descendió con él al rey,

9Enseguida el rey mandó a un capitán con cincuenta soldados a buscar a Elías, que estaba sentado en la cumbre del monte. El capitán subió a verlo, y le dijo: «Varón de Dios, el rey te pide que bajes.»

10Pero Elías le respondió al capitán: «Si soy un varón de Dios, que caiga fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta soldados.» Al instante cayó fuego del cielo, y consumió al capitán y a sus cincuenta soldados.

11Entonces el rey envió a otro capitán con otros cincuenta soldados, y éste le dijo lo mismo: «Varón de Dios, el rey te pide que bajes pronto.»

12Y Elías respondió: «Si soy un varón de Dios, que caiga fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta soldados.” Y al instante cayó fuego del cielo, y consumió al capitán y a sus cincuenta soldados.

13Pero el rey volvió a enviar a un tercer capitán, también con cincuenta soldados, y cuando éste estuvo frente a Elías, se puso de rodillas y le dijo: «Varón de Dios, te ruego que me perdones la vida, y la de estos cincuenta siervos tuyos.

14El fuego que ha caído del cielo ha consumido a los dos primeros capitanes y a sus cincuenta soldados; dígnate salvarme la vida, si crees que vale algo.»

15Entonces el ángel de Dios le dijo a Elías: «No tengas miedo. Puedes ir con él.” Y Elías bajó del monte y fue a ver al rey.

9Xutak c'u bic jun qui nimal ajch'ojab ri xerachilaj bic cawinak lajuj (*50*) ajch'ojab. Aretak xebopanic, ri Eliy t'uyul puwi' jun juyub. Ri qui nimal ajch'ojab xubij che: “¡K'axal tzij, ri ajawinel cätakanic chi chatkaj ulok!”

10Ri Eliy xutzelej u bixic: “We in k'axal tzij, chkaj ulok k'ak' chicaj chatuporoj c'ut ri at xukuje' ri e cawinak lajuj (*50*) e awajch'ojab.” Chanim c'ut xkaj ulok k'ak' chicaj xebuporoj c'ut.

11Ri ajawinel xutak chi bic jun chi qui nimal ajch'ojab ri xerachilaj chi bic cawinak lajuj (*50*) ajch'ojab, ri xbec xubij c'u che ri Eliy: “¡K'axal tzij, ri ajawinel catakanic chi chatkajaxtax ulok chanim!”

12Ri Eliy xutzelej u bixic che: “We in k'axal tzij, chkaj ulok k'ak' chicaj chatuporoj c'ut ri at xukuje' ri e cawinak lajuj (*50*) e awajch'ojab.” Chanim c'ut xkaj ulok k'ak' chicaj xebuporoj c'ut.

13Xutak chi c'u bic ri ajawinel jun urox qui nimal ajch'ojab ri xerachilaj chi bic cawinak lajuj (*50*) e ajch'ojab. Are c'ut ri urox qui nimal ajch'ojab xpaki' c'ä jawije' ri c'o wi ri Eliy xxuqui c'u chuwäch, xubochi'j: “Quintz'onoj jun tok'ob che la, chatok'obisaj la u wäch ri nu c'aslemal xukuje' ri e cawinak lajuj (*50*) pataninelab la;

14nabe xkaj c'u ulok k'ak' chicaj xebuporoj c'ut ri quieb qui nimakil ajch'ojab xukuje' ri e rachijab. In quinbochi'n che la chi chel c'u'x la chwe.”

15Xuya' c'u takanic ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel che ri Eliy: “Jät ruc', maxe'j awib chuwäch.” Ri Eliy

16 E disse a este: Assim diz o SENHOR: Por que enviaste mensageiros a consultar Baal-Zebube, deus de Ecrom? Será, acaso, por não haver Deus em Israel, cuja palavra se consultasse? Portanto, desta cama a que subiste, não descerás, mas, sem falta, morrerás.

A morte de Acazias

17 Assim, pois, morreu, segundo a palavra do SENHOR, que Elias falara; e Jorão, seu irmão, começou a reinar no seu lugar, no ano segundo de Jeorão, filho de Josafá, rei de Judá, porquanto Acazias não tinha filhos.

18 Quanto aos mais atos de Acazias e ao que fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

2 Reis 2

Eliseu é sucessor de Elias

1 Quando estava o SENHOR para tomar Elias ao céu por um redemoinho, Elias partiu de Gilgal em companhia de Eliseu.

2 Disse Elias a Eliseu: Fica-te aqui, porque o SENHOR me enviou a Betel. Respondeu Eliseu: Tão certo como vive o SENHOR e vive a tua alma, não te deixarei. E, assim, desceram a Betel.

3 Então, os discípulos dos profetas que estavam em Betel saíram ao encontro de Eliseu e lhe disseram: Sabes que o SENHOR, hoje, tomará o teu senhor, elevando-o por sobre a tua cabeça? Respondeu ele: Também eu o sei; calai-vos.

16y le dijo: Así dice el Señor: «Por cuanto has enviado mensajeros a consultar a Baal-zebub, dios de Ecrón, ¿acaso porque no hay Dios en Israel para consultar su palabra?, no bajarás por tanto del lecho al que has subido, sino que ciertamente morirás».

17Ocozías murió conforme a la palabra del Señor que Elías había hablado. Y Joram reinó en su lugar en el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá, porque Ocozías no tenía ningún hijo.

18Los demás hechos de Ocozías, lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

2 Reyes 2

Eliseo sucesor de Elías

1Y sucedió que cuando el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías venía de Gilgal con Eliseo.

2Y Elías dijo a Eliseo: Te ruego que te quedes aquí, porque el Señor me ha enviado hasta Betel. Pero Eliseo dijo: Vive el Señor y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Y descendieron a Betel.

3Entonces los hijos de los profetas que estaban en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: ¿Sabes que hoy el Señor te quitará a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad.

16Cuando llegó ante él, le dijo: «Tú enviaste mensajeros a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón. ¿Acaso no hay Dios en Israel, a quien puedes consultar? Por eso, no te vas a levantar de tu cama, sino que definitivamente morirás.»

17Y el rey de Israel murió, tal y como Dios lo había dicho por medio de Elías. En su lugar reinó su hermano Jorán, porque Ocozías no había tenido hijos. Esto sucedió en el segundo año del reinado de Jorán hijo de Josafat, rey de Judá.

18Todos los hechos de Ocozías se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

2 Reyes 2

Eliseo sucede a Elías

1Cuando el Señor decidió llevarse a Elías, se lo llevó al cielo en medio de un torbellino. En ese momento, Elías venía de Gilgal con Eliseo, y alcanzó a decirle:

2«Dios me está enviando a Betel. Tú quédate aquí.” Pero Eliseo le respondió: «Juro por el Señor y por tu vida, que no te voy a dejar.» Así que los dos se fueron a Betel.

3Pero en el camino se encontraron con los profetas de Betel, y éstos le preguntaron a Eliseo: «¿Ya sabes que hoy el Señor va a quitarte a tu maestro?» Eliseo les respondió: «Sí, ya lo sé, pero ustedes no digan nada.»

xkaj ulok xbe c'u ruc' ri qui nimal ajch'ojab che rilic ri ajawinel,

16xubij c'u che: “Je' wa' cubij Ajawaxel: ‘Rumal c'u rech chi xebatak bic tako'n che ch'obonic ruc' ri Baal-zebub, ri u dios ri Ecron, je ta ne ri ma ta c'o Dios pa Israel ri catch'obon ta wi, man catwalij ta chic chupam ri a ch'at, xane' catecämok.’ ”

17Kas c'u je xc'ulmatajic, ri Ocoziy xcämic, je jas ri u bim ri Ajawaxel rumal ri Eliy. C'u ne man xec'oji' ta wi u c'ojol, ri Ocoziy are' xajawin ri rachalal pa ri u c'olbal ri Joram u bi'. Xc'ulmataj wa' pa ri ucab junab ri rajawinic ri Joram pa Juda (ri u tat ri Joram are' ri Josapat).

18Ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Ocoziy xukuje' ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Israel.

Ucab Ajawinelab 2

Ri Eliy capaki' chicaj

1Xc'ulmataj c'ut chi aretak ri Ajawaxel cuc'am bic ri Eliy chicaj chupam jun salc'um, ri Eliy rachil ri Elisey xebel bic pa Jilgal.

2Ri Eliy xubij che ri Elisey: “Chatcanaj can waral, in u takom c'u bic ri Ajawaxel pa Betel.” Are c'u ri Elisey xutzelej u bixic che: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri Ajawaxel, xukuje' umal la, chi man quintas ta wib che la.” Quicabichal c'ut junam xebe pa Betel.

3E are' tak c'ut ri e k'axal tzij ri e jekel pa Betel xebel ulok che u c'ulaxic ri Elisey xquibij c'u che: “¿La aweta'm chi ri Ajawaxel camic cäresaj bic ri awajtij chawäch?” “Je', weta'm chic” xcha' ri Elisey, “c'o c'u jas mabij alak.”

4 Disse Elias a Eliseu: Fica-te aqui, porque o SENHOR me enviou a Jericó. Porém ele disse: Tão certo como vive o SENHOR e vive a tua alma, não te deixarei. E, assim, foram a Jericó.

5 Então, os discípulos dos profetas que estavam em Jericó se chegaram a Eliseu e lhe disseram: Sabes que o SENHOR, hoje, tomará o teu senhor, elevando-o por sobre a tua cabeça? Respondeu ele: Também eu o sei; calai-vos.

6 Disse-lhe, pois, Elias: Fica-te aqui, porque o SENHOR me enviou ao Jordão. Mas ele disse: Tão certo como vive o SENHOR e vive a tua alma, não te deixarei. E, assim, ambos foram juntos.

7 Foram cinqüenta homens dos discípulos dos profetas e pararam a certa distância deles; eles ambos pararam junto ao Jordão.

8 Então, Elias tomou o seu manto, enrolou-o e feriu as águas, as quais se dividiram para os dois lados; e passaram ambos em seco.

Elias é elevado ao céu

9 Havendo eles passado, Elias disse a Eliseu: Pede-me o que queres que eu te faça, antes que seja tomado de ti. Disse Eliseu: Peço-te que me toque por herança porção dobrada do teu espírito.

10 Tornou-lhe Elias: Dura coisa pediste. Todavia, se me vires quando for tomado de ti, assim se te fará; porém, se não me vires, não se fará.

4Elías entonces le dijo: Eliseo, te ruego que te quedes aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericó. Pero él dijo: Vive el Señor y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Y fueron a Jericó.

5Y los hijos de los profetas que estaban en Jericó se acercaron a Eliseo y le dijeron: ¿Sabes que hoy el Señor te quitará a tu señor de sobre ti? Y él respondió: Sí, yo lo sé; callad.

6Entonces Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán. Pero él dijo: Vive el Señor y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Siguieron, pues, los dos.

7Y cincuenta hombres de los hijos de los profetas fueron y se pararon frente a ellos, a lo lejos, mientras ellos dos se pararon junto al Jordán.

8Entonces Elías tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas, y estas se dividieron a uno y a otro lado, y los dos pasaron por tierra seca.

9Y cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que yo haga por ti antes de que yo sea separado de ti. Y Eliseo dijo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

10Y él dijo: Has pedido una cosa difícil. Sin embargo, si me ves cuando sea llevado de ti, así te sucederá; pero si no, no será así.

4Entonces Elías le volvió a decir: «Eliseo, quédate aquí, porque el Señor me está enviando a Jericó.” Pero Eliseo le respondió: «Juro por el Señor y por tu vida, que no te voy a dejar.” Y los dos se fueron a Jericó.

5En el camino se encontraron con los profetas de Jericó, y le preguntaron a Eliseo: «¿Ya sabes que hoy el Señor te va a quitar a tu maestro?» Eliseo les respondió: «Sí, ya lo sé, pero ustedes no digan nada.»

6Luego, Elías dijo: «Te ruego que te quedes aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán.” Pero Eliseo respondió: «Juro por el Señor y por tu vida, que no te voy a dejar.” Y los dos se fueron al Jordán.

7En ese momento llegaron cincuenta profetas y se pararon a cierta distancia de ellos, mientras que Elías y Eliseo se quedaron junto al Jordán.

8Entonces Elías tomó su manto y lo dobló, y con él golpeó las aguas, y al instante éstas se abrieron, y los dos cruzaron el río en seco.

9Al llegar al otro lado, Elías le dijo a Eliseo: «¿Qué quieres que yo haga por ti? Pídeme lo que quieras antes de que me separe de ti.” Y Eliseo le dijo: «Te ruego que me des una doble porción de tu espíritu.»

10Y Elías respondió: «Me pides algo muy difícil. Pero te será concedido si logras verme cuando sea yo separado de ti. De lo contrario, no se te concederá.»

4Xubij chi c'ut ri Eliy che ri Elisey: “Chatcanaj can waral, in u takom c'u bic ri Ajawaxel pa Jerico.” Ri Elisey xutzelej c'u u bixic che: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri Ajawaxel, xukuje' umal la, chi man quintas ta wib che la.” Qui cabichal c'ut junam xebe c'ä pa Jerico.

5E are' tak c'ut ri e k'axal tzij ri e jekel pa Jerico xebel ulok che u c'ulaxic ri Elisey xquibij c'u che: “¿La aweta'm chi ri Ajawaxel camic cäresaj bic ri awajtij chawäch?” “Je, weta'm chic” xcha' ri Elisey, “c'o c'u jas mabij alak.”

6Xubij c'ut ri Eliy che: “Chatcanaj can waral, in u takom c'u bic ri Ajawaxel pa ri nima' Jordan.” Ri Elisey xutzelej c'u u bixic che: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri Ajawaxel xukuje' umal la, chi man quintas ta wib che la.” Xebe c'ut qui cabichal.

7Xebopan c'u cawinak lajuj (*50*) k'axal tzij ri naj jubik' xquiya' wi quib che ri Eliy xukuje' che ri Elisey, xetaq'ui c'u wa' chuchi' ri nima' Jordan.

8Xpe c'u ri Eliy xuc'am ri u k'u', xuban jun bolobic che xupak'ij c'ut ri ja', xuban c'u quieb ri ja', qui cabichal c'ut xek'ax chupam ri nima' jacha' ta ne pa chaki'j ulew.

9Xuwi c'u xeboc'ow chupam ri nima', xubij ri Eliy che ri Elisey: “Chabij chwe jas cawaj quinban chawe c'ä majok chinel pa a xc'ut.” Ri Elisey xutzelej u bixic che: “Quinwaj quinc'am ri quieb u cämulixic ri uxlabal la.”

10“Man xa' ta jubik' ri catz'onoj” xcha' ri Eliy. “We c'u catticar che wilic aretak chinel pa a xcut, cäyataj na chawe. We c'u man je quelic, man cäyataj ta na chawe.”

11 Indo eles andando e falando, eis que um carro de fogo, com cavalos de fogo, os separou um do outro; e Elias subiu ao céu num redemoinho.

12 O que vendo Eliseu, clamou: Meu pai, meu pai, carros de Israel e seus cavaleiros! E nunca mais o viu; e, tomando as suas vestes, rasgou-as em duas partes.

13 Então, levantou o manto que Elias lhe deixara cair e, voltando-se, pôs-se à borda do Jordão.
14 Tomou o manto que Elias lhe deixara cair, feriu as águas e disse: Onde está o SENHOR, Deus de Elias? Quando feriu ele as águas, elas se dividiram para um e outro lado, e Eliseu passou.

Os discípulos dos profetas procuram Elias

15 Vendo-o, pois, os discípulos dos profetas que estavam defronte, em Jericó, disseram: O espírito de Elias repousa sobre Eliseu. Vieram-lhe ao encontro e se prostraram diante dele em terra.
16 E lhe disseram: Eis que entre os teus servos há cinqüenta homens valentes; ora, deixa-os ir em procura do teu senhor; pode ser que o Espírito do SENHOR o tenha levado e lançado nalgum dos montes ou nalgum dos vales. Porém ele respondeu: Não os envieis.
17 Mas eles apertaram com ele, até que, constrangido, lhes disse: Enviai. E enviaram cinqüenta homens, que o procuraram três dias, porém não o acharam.

18 Então, voltaram para ele, pois permanecera em Jericó; e ele lhes disse: Não vos disse que não fôsseis?

11Y aconteció que mientras ellos iban andando y hablando, he aquí, apareció un carro de fuego y caballos de fuego que separó a los dos. Y Elías subió al cielo en un torbellino.

12Lo vio Eliseo y clamó: Padre mío, padre mío, los carros de Israel y su gente de a caballo. Y no lo vio más. Entonces tomó sus vestidos y los rasgó en dos pedazos.

13También recogió el manto de Elías que se le había caído, y regresó y se paró a la orilla del Jordán.
14Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías? Y cuando él golpeó también las aguas, estas se dividieron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo.

15Cuando lo vieron los hijos de los profetas que estaban en Jericó frente a él, dijeron: El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo. Y fueron a su encuentro y se postraron en tierra ante él.

16Y le dijeron: He aquí, ahora hay con tus siervos cincuenta hombres fuertes; te rogamos que los dejes ir a buscar a tu señor; tal vez el Espíritu del Señor lo ha levantado y lo ha echado en algún monte o en algún valle. Y él dijo: No los enviéis.

17Pero cuando le insistieron hasta la saciedad, dijo: Enviadlos. Entonces enviaron cincuenta hombres; y buscaron durante tres días, pero no lo hallaron.

18Y volvieron a Eliseo que se había quedado en Jericó, y él les dijo: ¿No os dije: «No vayáis»?

11Mientras ellos seguían hablando y caminando, apareció un carro envuelto en llamas, con sus caballos de fuego, y los separó. En ese momento, Elías ascendió al cielo en medio de un torbellino.

12Al ver esto, Eliseo exclamó: «¡Padre mío, padre mío! ¡Tú has sido para Israel su caballería y sus carros de combate!" Y nunca más volvió a verlo. Entonces se rasgó la ropa en dos,

13y enseguida recogió del suelo el manto de Elías, y regresó al Jordán, donde se detuvo a la orilla.
14Entonces tomó el manto, golpeó con él las aguas, y dijo: «¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?» En cuanto Eliseo golpeó las aguas, éstas se abrieron, y Eliseo cruzó el río en seco.

15Al ver esto los profetas de Jericó, que estaban en la otra orilla, dijeron: «El espíritu de Elías reposa ahora sobre Eliseo.» Enseguida fueron a su encuentro, y se inclinaron ante él.

16Luego dijeron: «En Jericó tenemos cincuenta hombres aguerridos. Ellos pueden ir a buscar a tu maestro, pues tal vez el espíritu del Señor lo levantó y lo ha dejado en algún monte o en algún valle.» Eliseo les pidió que no hicieran nada,

17pero los profetas insistieron hasta que, abochornado, él les permitió enviar a esos cincuenta hombres a buscar a Elías. Y durante tres días lo buscaron, pero no dieron con él.
18Cuando regresaron, vieron a Eliseo, que estaba en Jericó. Y éste les dijo: «¿Acaso no les pedí que no fueran a buscarlo?»

11Xc'ulmataj c'ut chi cätajin quebinic xukuje' quetzijonic, xak c'ätetal c'ut xc'utun jun carwaj re k'ak', jururem quiej xukuje' e re k'ak' ri xetasowic, xpaki' c'ut ri Eliy chicaj chupam jun sutinel quiakik'.
12Aretak xril wa', ri Elisey xurak u chi': "¡Nu tat, nu tat, lal uxinak che ri Israel jacha' jun jumulaj cowilaj ajch'ojab!" Mawi chi c'u jumul xril ta chic u wäch ri Eliy. Ri Elisey xumajij ri u k'u' xujiso xuban quieb che.

Ri Elisey cäcanaj che u q'uexwäch ri Eliy

13Xusic' c'ut ri u k'u' ri Eliy ri xjolojob can chrij, xtzelej c'u chuchi' ri Jordan xtaq'ui' c'u chuchi'.
14Ri xubano, xupak'ij ri ja' ruc' ri u k'u' ri Eliy, xurak c'u u chi', xubij: "¿Jawije' c'o wi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Eliy?" Xuwi c'u xpak'itaj ri ja' rumal xupac c'u rib, xoc'ow chi c'ut ri Elisey chupam ri nima'.

15Ri e k'axal tzij ri e c'o pa Jerico, ri e c'o ulok chuwäch, xquibij aretak xquilo: "¡Ri ruxlabal ri Eliy xjeki' camic puwi' ri Elisey!" Xebe c'u che u c'ulaxic, xquimejela' c'u quib chuwäch.
16Xquibij che: "Ampe', chakaxo'l, ri uj pataninel ech la, e c'o cawinak lajuj (*50*) cowilaj tak achijab. Nimaj la chi cheboj che u tzucuxic ri ajtij la, we ne xa' xyac rumal ri ruxlabal ri Dios we ne xerokix can puwi' jun c'ache'laj o pa jun beya'." Xubij c'ut ri are': "Jayi', c'o jachin matak ba alak."
17Rumal c'u rech chi, sibalaj xquicoj qui chuk'ab xuya' na chque chi xequitak bic ri cawinak lajuj (*50*) achijab, ri xebeytaj oxib k'ij che u tzucuxic ri Eliy, man c'u xquirik taj.
18Xetzelej c'u pa Jerico, jawije' canajinak wi can ri Elisey, xubij c'u wa' chque: "In xinya' u bixic chech alak chi man cäbe ta alak."

Eliseu torna saudáveis as águas de Jericó

19 Os homens da cidade disseram a Eliseu: Eis que é bem situada esta cidade, como vê o meu senhor, porém as águas são más, e a terra é estéril.

20 Ele disse: Trazei-me um prato novo e ponde nele sal. E lho trouxeram.

21 Então, saiu ele ao manancial das águas e deitou sal nele; e disse: Assim diz o SENHOR: Tornei saudáveis estas águas; já não procederá daí morte nem esterilidade.

22 Ficaram, pois, saudáveis aquelas águas, até ao dia de hoje, segundo a palavra que Eliseu tinha dito.

Rapazinhos zombam de Eliseu

23 Então, subiu dali a Betel; e, indo ele pelo caminho, uns rapazinhos saíram da cidade, e zombavam dele, e diziam-lhe: Sobe, calvo! Sobe, calvo!

24 Virando-se ele para trás, viu-os e os amaldiçoou em nome do SENHOR; então, duas ursas saíram do bosque e despedaçaram quarenta e dois deles.

25 Dali, foi ele para o monte Carmelo, de onde voltou para Samaria.

2 Reis 3

O reinado de Jorão sobre Israel

1 Jorão, filho de Acabe, começou a reinar sobre Israel, em Samaria, no décimo oitavo ano de Josafá, rei de Judá; e reinou doze anos.

19 Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, ahora el emplazamiento de esta ciudad es bueno, como mi señor ve, pero el agua es mala y la tierra estéril.

20 Y él dijo: Traedme una vasija nueva, y poned sal en ella. Y se la trajeron.

21 Y él salió al manantial de las aguas, echó sal en él, y dijo: Así dice el Señor: «He purificado estas aguas; de allí no saldrá más muerte ni esterilidad».

22 Y las aguas han quedado purificadas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo.

23 Después subió de allí a Betel; y mientras subía por el camino, unos muchachos salieron de la ciudad y se burlaban de él, y le decían: ¡Sube, calvo; sube, calvo!

24 Cuando él miró hacia atrás y los vio, los maldijo en el nombre del Señor. Entonces salieron dos osas del bosque y despedazaron de ellos a cuarenta y dos muchachos.

25 De allí fue al monte Carmelo, y desde allí regresó a Samaria.

2 Reyes 3

Rebelión y derrota de Moab

1 Joram, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria en el año dieciocho de Josafat, rey de Judá; y reinó doce años.

19 En ese momento llegaron los habitantes de la ciudad y le dijeron a Eliseo: «El sitio donde está construida la ciudad es muy bueno, como lo puedes comprobar, pero las aguas son malas y la tierra no produce nada.»

20 Eliseo les dijo: «Tomen una vasija nueva, y échenle sal.» Aquellos obedecieron,

21 y él fue adonde estaban los manantiales, echó la sal en ellos, y dijo: «Así ha dicho el Señor: "Yo sano ahora estas aguas. Nunca más serán ellas causa de enfermedad ni de muerte."»

22 Y tal como lo dijo Eliseo, ese día las aguas de Jericó quedaron sanas, hasta el día de hoy.

23 Tiempo después, Eliseo salió de allí y se dirigió a Betel. En el camino salieron de la ciudad unos muchachos que burlones le gritaban: «¡Sube, viejo calvo, sube!»

24 Eliseo volvió la vista y los maldijo en el nombre del Señor. Y en ese momento salieron del monte unos osos, los cuales despedazaron a cuarenta y dos de ellos.

25 De allí, Eliseo se fue al monte Carmelo, y luego a Samaria.

2 Reyes 3

Reinado de Jorán de Israel

1 Jorán hijo de Ajab comenzó a reinar sobre Israel cuando Josafat tenía dieciocho años de reinar sobre Judá, y reinó doce años en Samaria.

Ri Elisey carutzirisaj ri u q'uiyibal ja' ri c'o pa Jerico

19 Xquibij c'ut ri aj tinimit che ri Elisey: "Chilampe la utz u banom ri tinimit sibalaj je'lic, jas ri cäcuin la che rilic, are c'u ri ja' ri cuq'uiaxic sibalaj man utz taj xukuje' ri ulew man cawächin taj."

20 "Chic'ama' ulok jun nim c'ac'alaj lak chwe, chiya' c'u ulok atz'am chupam," xcha' ri Elisey.

21 Xuwi c'u xya'taj ri lak che, ri Elisey xbec jawije' c'o wi ri u q'uiyibal ja' xuq'uiak c'ut ri atz'am chupam, je xubij wa': "Je' wa' cubij ri Ajawaxel: 'Ri in wutzirisam we ja' ri', mawi c'u jumul cäcämisan chic mawi cäretzelaj ri ulew rech ma ta cäwächin chic.' "

22 Kas pa ri k'ij ri' xutzirisitaj can ri ja', je jas ri xubij ri Elisey.

23 Xel c'u bic ri Elisey chi' xbe pa Betel. Aretak cätajin capaki' ri Elisey pa ri be, jumulaj alabom ri e elinak ulok chupam ri tinimit xquichaplej u yok'ic. Xquirak qui chi' che: "¡Chatpakal ulok, tol u jolom! ¡Chatpakal ulok, tol u jolom!"

24 Ri Elisey xuya' u wäch chque, xebuca'yej xebuc'okoj c'ut pa ri u bi' ri Ajawaxel. Kas chanim c'ut xebel ulok quieb os chquij chupam ri c'ache'laj xequimuch cawinak quieb chque.

25 Xbe c'ut ri Elisey puwi' ri juyub Carmel, xel c'u chila' xtzelej pa Samar.

Ucab Ajawinelab 3

Ri rajawinic ri Joram pa Israel

1 Pa ri wajxaklajuj (*18*) junab ri rajawinic ri Josapat pa Juda; ri Joram (u c'ojol ri Acab) xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel, cablajuj (*12*) junab c'ut xajawin pa Samar.

2 Fez o que era mau perante o SENHOR; porém não como seu pai, nem como sua mãe; porque tirou a coluna de Baal, que seu pai fizera.

3 Contudo, aderiu aos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fizera pecar a Israel; não se apartou deles.

Eliseu prediz a vitória sobre Moabe

4 Então, Mesa, rei dos moabitas, era criador de gado e pagava o seu tributo ao rei de Israel com cem mil cordeiros e a lã de cem mil carneiros.

5 Tendo, porém, morrido Acabe, revoltou-se o rei de Moabe contra o rei de Israel.
6 Por isso, Jorão, ao mesmo tempo, saiu de Samaria e fez revista de todo o Israel.

7 Mandou dizer a Josafá, rei de Judá: O rei de Moabe se revoltou contra mim; irás tu comigo à guerra contra Moabe? Respondeu ele: Subirei; serei como tu és, o meu povo, como o teu povo, os meus cavalos, como os teus cavalos.

8 Então, perguntou Jorão: Por que caminho subiremos? Respondeu ele: Pelo caminho do deserto de Edom.

9 Partiram o rei de Israel, o rei de Judá e o rei de Edom; após sete dias de marcha, não havia água para o exército e para o gado que os seguiam.

10 Então, disse o rei de Israel: Ai! O SENHOR chamou a estes três reis para os entregar nas mãos de Moabe.

2E hizo lo malo ante los ojos del Señor, aunque no como su padre y su madre, pues quitó el pilar sagrado de Baal que su padre había hecho.

3Sin embargo, se aferró a los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con los que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

4Y Mesa, rey de Moab, era criador de ovejas, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y la lana de cien mil carneros.

5Pero sucedió que cuando Acab murió, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.
6Y aquel mismo día el rey Joram salió de Samaria y alistó a todo Israel.

7Entonces fue y envió palabra a Josafat, rey de Judá, diciendo: El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Irás conmigo a pelear contra Moab? Y él respondió: Subiré; yo soy como tú, mi pueblo como tu pueblo, mis caballos como tus caballos.

8Y dijo: ¿Por qué camino subiremos? Y él respondió: Por el camino del desierto de Edom.

9Fue el rey de Israel con el rey de Judá y el rey de Edom; y dando un rodeo anduvieron siete días de camino; y no había agua para el ejército ni para los animales que los seguían.
10Entonces el rey de Israel dijo: ¡Ah! Porque el Señor ha llamado a estos tres reyes para entregarlos en manos de Moab.

2Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, aunque no al grado de su padre y su madre, pues quitó las estatuas de Baal que su padre había hecho.

3Sin embargo, se entregó a los mismos pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

Eliseo predice la victoria sobre Moab

4El rey Mesa de Moab poseía muchos rebaños, y entregaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros.

5Pero a la muerte de Ajab el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.
6Entonces el rey Jorán salió de Samaria y pasó revista a todo Israel.
7Luego mandó a decir al rey Josafat de Judá: «El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Me acompañarás a luchar contra Moab?" Y Josafat respondió: «Por supuesto que iré. Tú eres como si fuera yo mismo; tu pueblo es como mi pueblo, y tus caballos son como los míos.

8¿Qué camino tomaremos?" Y Jorán respondió: «Tomaremos el camino del desierto de Edom.»

9Fue así como el rey de Israel y el rey de Judá, junto con el rey de Edom, tomaron el camino del desierto, pero después de siete días les faltó agua para el ejército y para las bestias.
10Entonces el rey de Israel dijo: «¡Vaya! El Señor ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas.»

2E itzel tak banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, man xejunamataj ta cuc' ri xebuban ri u tat xukuje' ri u nan, are' c'u ne xesan ri tastalic abaj aj Baal ri xuban ri u tat.
3Xebuban c'u ne ri junam tak macaj ri xebuban ri Jeroboam ri xabanowic chi xmacun ri Israel (ri u tat ri Jeroboam are' ri Nabat).

Ri Elisey cuya' u bixic ri ch'äcanic puwi' ri Moab

4Ri Mesa, ajawinel re Moab, cutij u k'ij che qui q'uiyisaxic chij, rajawaxic c'ut cujach ri cätok'ix che rumal ri ajawinel re Israel jun sient mil (*100,000*) alaj ama'ib tak chij xukuje' jun sient mil (*100,000*) chij ri quiekam ri quismal.
5Aretak c'u xcäm ri Acab, ri ajawinel re Moab xuwalijisaj rib chrij ri ajawinel pa Israel.
6Xel c'u ulok ri ajawinel Joram pa Samar xerajilaj conojel ri ajch'ojab ri e c'o pa Israel.
7Xutak c'u u bixic che ri ajawinel re Juda: "Ri ajawinel re Moab u walijisam rib chwij. ¿La cawaj quinawachilaj che u tijic nu chuk'ab ruc'?" Ri ajawinel re Juda xutzelej u bixic: "Catinwachilaj, are c'u ri in, xukuje' ri wajch'ojab xukuje' ri wajquiejab, uj c'o awuc' xukuje' cuc' ri a winak.
8Pa, ¿jachique c'u be cujbe wi na che ch'ojinic ruc'?" Ri Joram xutzelej u bixic che: "Chupam ri be ri cäbe pa ri chaki'j uwo sak aj Edom."
9Je c'u ri', ri ajawinelab re Israel, re Juda xukuje' ri re Edom xquitakej qui be. Wukub k'ij c'ut xquisutij na ri qui be, xq'uis c'ut ri qui ja' ri ajch'ojab xukuje' ri quech ri cawaj.
10Xubij c'ut ri ajawinel re Israel: "¡Kila' kib! Je ta ne chi ri Ajawaxel uj u c'amom ulok uj, ri uj oxib ajawinel, rech cujujach pa qui k'ab ri aj moabib."

11 Perguntou, porém, Josafá: Não há, aqui, algum profeta do SENHOR, para que consultemos o SENHOR por ele? Respondeu um dos servos do rei de Israel: Aqui está Eliseu, filho de Safate, que deitava água sobre as mãos de Elias.
12 Disse Josafá: Está com ele a palavra do SENHOR. Então, o rei de Israel, Josafá e o rei de Edom desceram a ter com ele.

13 Mas Eliseu disse ao rei de Israel: Que tenho eu contigo? Vai aos profetas de teu pai e aos profetas de tua mãe. Porém o rei de Israel lhe disse: Não, porque o SENHOR é quem chamou estes três reis para os entregar nas mãos de Moabe.

14 Disse Eliseu: Tão certo como vive o SENHOR dos Exércitos, em cuja presença estou, se eu não respeitasse a presença de Josafá, rei de Judá, não te daria atenção, nem te contemplaria.

15 Ora, pois, trazei-me um tangedor. Quando o tangedor tocava, veio o poder de Deus sobre Eliseu.
16 Este disse: Assim diz o SENHOR: Fazei, neste vale, covas e covas.
17 Porque assim diz o SENHOR: Não sentireis vento, nem vereis chuva; todavia, este vale se encherá de tanta água, que bebereis vós, e o vosso gado, e os vossos animais.
18 Isto é ainda pouco aos olhos do SENHOR; de maneira que também entregará Moabe nas vossas mãos.

19 Ferireis todas as cidades fortificadas e todas as cidades principais, e todas as boas árvores cortareis,

11Pero Josafat dijo: ¿No hay aquí un profeta del Señor para que consultemos al Señor por medio de él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió, y dijo: Aquí está Eliseo, hijo de Safat, el que vertía agua en las manos de Elías.
12Y Josafat dijo: La palabra del Señor está con él. Y el rey de Israel y Josafat y el rey de Edom descendieron a él.

13Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo que ver contigo? Ve a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre. Y el rey de Israel le dijo: No, porque el Señor ha llamado a estos tres reyes para entregarlos en mano de Moab.

14Y Eliseo dijo: Vive el Señor de los ejércitos, ante quien estoy, que si no fuera por respeto a la presencia de Josafat, rey de Judá, no te miraría ni te vería.

15Mas traedme ahora un tañedor. Y sucedió que mientras el tañedor tocaba, la mano del Señor vino sobre Eliseo.
16Y él dijo: Así dice el Señor: «Haced en este valle muchas zanjas».
17Pues así dice el Señor: «No veréis viento, ni veréis lluvias; sin embargo ese valle se llenará de agua, y beberéis vosotros y vuestros ganados y vuestras bestias».

18Aun esto es poco ante los ojos del Señor; también entregará en vuestras manos a los moabitas.

19Y destruiréis toda ciudad fortificada y toda ciudad principal, y talaréis todo árbol bueno, cegaréis todas

11Pero Josafat dijo: «¿No hay por aquí algún profeta del Señor? ¡Podríamos consultarlo por medio de él!» Uno de los oficiales del rey de Israel respondió: «Por aquí está Eliseo hijo de Safat, que era ayudante de Elías.»

12Y Josafat dijo: «En él habrá palabra del Señor.” Y los tres reyes fueron a verlo.

13Pero Eliseo le dijo al rey de Israel: «¿Qué tengo yo que ver contigo? ¡Anda a ver a los profetas de tu padre y de tu madre!” Pero el rey de Israel le respondió: «No, no voy a ir con ellos. El Señor nos ha reunido a nosotros tres, para entregarnos en manos de los moabitas.»

14Eliseo dijo entonces: «Juro por el Señor de los ejércitos, en cuya presencia me encuentro, que de no ser por el respeto que le debo al rey Josafat rey de Judá, a ti ni siquiera te dirigiría la mirada.

15Pero, bueno, ¡tráiganme un tañedor!” Y mientras el tañedor tocaba, la mano del Señor vino sobre Eliseo,

16quien dijo: «Así ha dicho el Señor: “Caven en este valle muchos estanques.”
17Y el Señor también ha dicho: “Aunque ustedes no vean ningún viento, ni ninguna lluvia, este valle se llenará de agua, y beberán ustedes, y sus bestias y sus ganados.”
18Esto, a los ojos del Señor, no es nada difícil; también va a poner a los moabitas en las manos de ustedes.

19Y ustedes destruirán todas sus bellas ciudades fortificadas, y talarán todo árbol frondoso, cegarán

11Ri Josapat xc'otow chi'aj: “¿La ma ta c'o jun k'axal u tzij Ajawaxel waral, rech cakata' ka no'j che ri Ajawaxel rumal are'?” Jun chque ri qui nimal rajch'ojab ri Israel xubij: “C'o ri Elisey waral, ri u c'ojol ri Sapat, ri xux can to'l rech ri Eliy.”
12“C'o c'u na ri cubij ri Ajawaxel,” xcha' ri Josapat. Chanim c'ut ri ajawinel pa Israel, ri Josapat xukuje' ri ajawinel re Edom xebe che rilic ri Elisey;
13are' c'u ri Elisey xubij che ri ajawinel re Israel: “¿Jas ta ri wech in chawe?Jät jatz'onoj a no'j chque ri e k'axal tak qui tzij ri e a mam.” Ri ajawinel re Israel xucoj u chuk'ab, xubij: “Jayi', rumal rech chi ri Ajawaxel uj u c'amom ulok uj ri uj oxib ajawinelab rech cujekaj pa qui k'ab ri aj moabib.”
14Xubij c'ut ri Elisey che: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa u bi' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri cätajin quinrilo, we ta mat rumal rech chi nim quinwil wi ri Josapat, ajawinel re Juda, man quinta' ta a tzij mawi ne chatin ca'yej ta apanok.
15¡Are c'u ri camic chic'ama' ba ulok jun ajk'ojom chwe!” Aretak c'u xuchaplej k'ojomanic ri ajk'ojom, ri Ajawaxel xtakan puwi' ri Elisey;
16xubij c'ut ri Elisey: “Ri Ajawaxel u bim: ‘Chebe i bana' q'ui jul chupam we beya' ri',
17pune' c'u man c'o ta quiakik' mawi quiwilo chi quepe ta jäb, we beya' ri' cänoj na che ja' iwonojel c'ut ix quitij na ja', xukuje' tak ri i wacax e cachil tak ri e i quiej.
18Xa' c'u jun ch'utinalaj c'utbal wa' che ri cacuin ri Ajawaxel che u banic, quebujach c'u ne na ri aj Moab pa i k'ab,
19are c'u ri ix qui sachisaj na qui wäch conojel ri tinimit ri e kasan pa nimak tak tapia xukuje' tak ri tinimit ri e nimak na qui k'ij, quebit'akij na conojel ri

e tapareis todas as fontes de água, e danificareis com pedras todos os bons campos.

20 Pela manhã, ao apresentar-se a oferta de manjares, eis que vinham as águas pelo caminho de Edom; e a terra se encheu de água.

A derrota de Moabe

21 Ouvindo, pois, todos os moabitas que os reis tinham subido para pelejar contra eles, todos os que cingiam cinto, desde o mais novo até ao mais velho, foram convocados e postos nas fronteiras.

22 Levantando-se de madrugada, em saindo o sol sobre as águas, viram os moabitas defronte deles as águas vermelhas como sangue.

23 E disseram: Isto é sangue; certamente, os reis se destruíram e se mataram um ao outro! Agora, pois, à presa, ó Moabe!

24 Porém, chegando eles ao arraial de Israel, os israelitas se levantaram e feriram aos moabitas, os quais fugiram diante deles; entraram os israelitas na terra e também aí feriram aos moabitas.

25 Arrasaram as cidades, e cada um lançou a sua pedra em todos os bons campos, e os entulharam, e taparam todas as fontes de águas, e cortaram todas as boas árvores, até que só Quir-Haresete ficou com seus muros; mas os que atiravam com fundas a cercaram e a feriram.

26 Vendo o rei de Moabe que a peleja prevalecia contra ele, tomou consigo setecentos homens que arrancavam espada, para romperem contra o rei de Edom, porém não puderam.

las fuentes de agua y dañaréis con piedras todo terreno fértil.

20Y aconteció que por la mañana, a la hora de ofrecer el sacrificio, he aquí, el agua vino por el camino de Edom, y la tierra se llenó de agua.

21Y todos los moabitas oyeron que los reyes habían subido a pelear contra ellos. Y convocaron a todos, desde los que podían ceñir armadura para arriba, y se pusieron en la frontera.

22Se levantaron muy de mañana, y cuando el sol brilló sobre el agua, los moabitas vieron el agua frente a ellos tan roja como la sangre.

23Entonces dijeron: Esto es sangre; sin duda los reyes han peleado entre sí, y se han matado unos a otros. Ahora pues, ¡Moab, al despojo!

24Pero cuando llegaron al campamento de Israel, los israelitas se levantaron e hirieron a los moabitas, y estos huyeron delante de ellos; y los israelitas se adentraron en el país matando a los moabitas.

25Destruyeron las ciudades, y cada uno arrojó su piedra en toda parcela de tierra buena, y las llenaron. Cegaron todas las fuentes de agua y talaron todos los árboles buenos, hasta dejar en Kir-hareset solo sus piedras; no obstante, los honderos la rodearon y la destruyeron.

26Al ver el rey de Moab que la batalla arreciaba contra él, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para abrir brecha hacia el rey de Edom, mas no pudieron.

todos los pozos, y sembrarán de piedras todos los campos arables.»

20Al día siguiente por la mañana, a la hora del sacrificio, un repentino aluvión llegó desde Edom y toda esa región se inundó.

21Y al saber los de Moab que los reyes se disponían a atacarlos, todos ellos se juntaron, desde los que apenas podían ponerse la armadura hasta los más experimentados, y tomaron sus puestos en la frontera.

22Y al día siguiente, cuando los moabitas se levantaron, vieron a la distancia que el reflejo del sol sobre las aguas las hacía verse rojas como sangre.

23Entonces gritaron: «¡Esto es la sangre de una batalla! Seguramente los reyes han luchado entre sí, y han matado a sus propios compañeros. ¡Vamos, moabitas, al botín!»

24Pero cuando los moabitas llegaron al campamento de Israel, se levantaron los israelitas y los atacaron, y aunque los moabitas trataron de huir, los israelitas los persiguieron y los mataron;

25y asolaron las ciudades, y en todos los campos fértiles esparcieron piedras, y cegaron también todos los pozos, y derribaron todos los árboles frondosos; sólo quedaron piedras en Quir Jaréset porque los honderos rodearon esa ciudad y la destruyeron.

26Cuando el rey de Moab vio que había perdido la batalla, tomó consigo a setecientos hombres hábiles con la espada y quiso atacar al rey de Edom, pero no lo consiguió.

wächinel tak che', quebimuk na conojel ri q'uiyibal tak ja' quebibalij na abaj pa tak ri ulew ri queban wi ticonijic.' "

20Kas c'u je xbantajic, ak'ab chucab k'ij, pa ri jok'otaj ri cäya' ri sipanic, xel ulok ri ja' pa Edom, ri xchemow puwi' ri ulew.

21Xquetamaj c'u ri aj Moab chi opanem cäquiban ri ajawinelab che u banic ch'o'j cuc', xequimulij c'u conojel ri c'ojolab xukuje' ri e achijab chic ri e ya'talic quebe pa ri ch'o'j, xquicholajij c'u quib pa ri qui c'ulbatil.

22Pa ri u sakaric ak'ab, aretak xewalijic, ri k'ij xtunun puwi' ri ja', ri aj Moab xquil ulok chi quic' ri c'o ulok chquiwäch.

23Xquibij c'ut: "Quic' wa'. Ri xc'ulmatajic chi xech'ojin tak ri ajawinelab chquixo'l, xquicämisala' c'u tak quib. ¡Aj Moab, jo' chanim jebekamolo' conojel ri jastak quech ri e qui yo'm canok!"

24Aretak c'u xebopan pa ri kajebal ri e c'o wi ri aj israelib, ri aj israelib xewalij chquij xebanimaj c'u chquiwäch. Xeterenex cumal ri aj israelib xebequicämisala' c'ut.

25Xequisach c'ut qui wäch tak ri tinimit, xequibalij abaj pa tak ri ulew ri cäban wi ticonijic, xequimuk conojel ri q'uiyibal tak ja' xequit'akij conojel ri wächinel tak che'. Xuwi xtaq'ui' can ri tinimit re Kir-areset. E are' c'ut ri ajiquiak' xquisutij rij xquich'äc c'ut.

26Aretak ri ajawinel pa Moab xrilo chi are c'o na qui chuk'ab ri c'ulel chuwäch, xebumajij wukub sient (*700*) ajch'ojab che u c'otic jun siwan chuwäch ri c'o wi ri ajawinel re Edom. Man c'u xeticar ta che u banic.

27 Então, tomou a seu filho primogênito, que havia de reinar em seu lugar, e o ofereceu em holocausto sobre o muro; pelo que houve grande ira contra Israel; por isso, se retiraram dali e voltaram para a sua própria terra.

2 Reis 4

Eliseu aumenta o azeite da viúva

1 Certa mulher, das mulheres dos discípulos dos profetas, clamou a Eliseu, dizendo: Meu marido, teu servo, morreu; e tu sabes que ele temia ao SENHOR. É chegado o credor para levar os meus dois filhos para lhe serem escravos.

2 Eliseu lhe perguntou: Que te hei de fazer? Dize-me que é o que tens em casa. Ela respondeu: Tua serva não tem nada em casa, senão uma botija de azeite.

3 Então, disse ele: Vai, pede emprestadas vasilhas a todos os teus vizinhos; vasilhas vazias, não poucas.

4 Então, entra, e fecha a porta sobre ti e sobre teus filhos, e deita o teu azeite em todas aquelas vasilhas; põe à parte a que estiver cheia.

5 Partiu, pois, dele e fechou a porta sobre si e sobre seus filhos; estes lhe chegavam as vasilhas, e ela as enchia.

6 Cheias as vasilhas, disse ela a um dos filhos: Chega-me, aqui, mais uma vasilha. Mas ele respondeu: Não há mais vasilha nenhuma. E o azeite parou.

7 Então, foi ela e fez saber ao homem de Deus; ele disse: Vai, vende o azeite e paga a tua dívida; e, tu e teus filhos, vivei do resto.

27Entonces tomó a su hijo primogénito que había de reinar en su lugar, y lo ofreció en holocausto sobre la muralla. Y hubo gran ira contra los israelitas, quienes se apartaron de allí y regresaron a su tierra.

2 Reyes 4

Eliseo y la viuda

1Y una mujer de las mujeres de los hijos de los profetas clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que tu siervo temía al Señor; y ha venido el acreedor a tomar a mis dos hijos para esclavos suyos.

2Y Eliseo le dijo: ¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en casa. Y ella respondió: Tu sierva no tiene en casa más que una vasija de aceite.

3Entonces él le dijo: Ve, pide vasijas prestadas por todas partes de todos tus vecinos, vasijas vacías; no pidas pocas.

4Luego entra y cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos y echa el aceite en todas estas vasijas, poniendo aparte las que estén llenas.

5Y ella se fue de su lado, y cerró la puerta tras sí y de sus hijos; y ellos traían las vasijas y ella echaba el aceite.

6Y sucedió que cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo ella a un hijo suyo: Tráeme otra vasija. Y él le dijo: No hay más vasijas. Y cesó el aceite.

7Entonces ella fue y se lo contó al hombre de Dios. Y él le dijo: Ve, vende el aceite y paga tu deuda, y tú y tus hijos podéis vivir de lo que quede.

27Entonces tomó a su primogénito, el que habría de reinar en su lugar, y lo ofreció en holocausto sobre la muralla. Y fue tan grande el enojo contra Israel, que éstos decidieron retirarse y volver a su tierra.

2 Reyes 4

El aceite de la viuda

1La viuda de uno de los profetas presentó a Eliseo la siguiente súplica: «Mi esposo, siervo tuyo, ha muerto. Tú bien sabes que él era temeroso del Señor. Pero nuestro acreedor ha venido ahora y quiere llevarse a mis dos hijos para venderlos como esclavos.»

2Eliseo le dijo: «¿Y en qué te puedo ayudar? Dime qué es lo que tienes en casa.» La viuda dijo: «Esta sierva tuya no tiene en casa más que una vasija de aceite.»

3Entonces Eliseo le dijo: «Ve y pide a tus vecinos que te presten algunas vasijas vacías. ¡Todas las que puedas conseguir!

4Luego, entra en tu casa y enciérrate con tus hijos. Echa aceite en todas las vasijas, y ve apartándolas conforme las vayas llenando.»

5La viuda se fue a su casa, cerró la puerta tras de sí y se encerró con sus hijos; y conforme ellos iban trayendo las vasijas, ella las iba llenando de aceite.

6Cuando todas las vasijas estuvieron llenas, ella le pidió a uno de sus hijos que le pasara una vasija más. Pero en cuanto su hijo le contestó que ya no había más vasijas, el aceite se terminó.

7Entonces ella fue a contárselo al varón de Dios, y éste dijo: «Ahora ve y vende el aceite, y págale a tu acreedor, y tú y tus hijos vivan de lo que les quede.»

27Xumajij c'ut ri u c'ojol, ri nabeal, ri are' ta cajawin na pa ri u c'olbal, xuchi'j c'u che tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi' ri nim tapia. Ri aj Moab xpe nimalaj coyowal chque ri aj israelib, xquiwalijisaj c'ut ri qui kajebal xetzelej c'u pa ri culew.

Ucab Ajawinelab 4

Ri mayibal ri xc'ulmataj ruc' aseit

1C'o jun ixok, ri xrixokelaj can jun chque ri k'axal tzij, xetzujun chuwäch ri Elisey, xubij che: “Ri wachajil cäminak, ri lal eta'm la chi nim xril wi ri Ajawaxel. Opaninak c'ut ri ya'l jalomal are c'u cäraj quebuc'am bic ri quieb wal che u lok'om pataninel.”

2Ri Elisey xuc'ot u chi': “¿Jas ta ri quincuinic quinban ta che a to'ic?Chabij chwe jas ri c'o awuc' chupam ri awachoch.” Ri ixok xutzelej u bixic che: “We pataninel ech la ri' man c'o ta jas c'o chupam ri rachoch, xak xuwi jun alaj xaru' aseit.”

3Xubij c'ut ri Elisey che: “Jät ba' camic jebakaja' jujun tak xaru' cuc' tak ri a c'ulja', ¡conojel ri xaru' ri catcuin che quikajic!

4Chanima' c'u awib chupam ri awachoch quebawachilaj ri awal, chatz'apij ri uchi'ja chebanojisaj c'ut conojel ri xaru' ruc' ri aseit xak c'u jun quebaya' wi ri quenojic.”

5Ri ixok xutas rib chrij ri Elisey xutz'apij c'u rib e rachil ri ral. Xuchaplej c'u qui nojisaxic tak ri xaru' ri quequik'axej tak ri ral che.

6Aretak c'u e nojinak chi conojel ri xaru', xuya' takanic che jun chque ri ral: “Chac'ama' chi ulok jun xaru'.” Ri ral xutzelej u bixic che: “Man e c'o ta chic xaru'.” Pa ri jok'otaj ri' xk'ilk'ob ri aseit.

7Xbe c'u ri ixok che u bixic che ri k'axal tzij, xubij c'u wa' che: “Jät ba' che u c'ayixic ri aseit, chatojo' c'ut ri

Eliseu e a sunamita

8 Certo dia, passou Eliseu por Suném, onde se achava uma mulher rica, a qual o constrangeu a comer pão. Daí, todas as vezes que passava por lá, entrava para comer.

9 Ela disse a seu marido: Vejo que este que passa sempre por nós é santo homem de Deus.

10 Façamos-lhe, pois, em cima, um pequeno quarto, obra de pedreiro, e ponhamos-lhe nele uma cama, uma mesa, uma cadeira e um candeeiro; quando ele vier à nossa casa, retirar-se-á para ali.

11 Um dia, vindo ele para ali, retirou-se para o quarto e se deitou.

12 Então, disse ao seu moço Geazi: Chama esta sunamita. Chamando-a ele, ela se pôs diante do profeta.

13 Este dissera ao seu moço: Dize-lhe: Eis que tu nos tens tratado com muita abnegação; que se há de fazer por ti? Haverá alguma coisa de que se fale a teu favor ao rei ou ao comandante do exército? Ela respondeu: Habito no meio do meu povo.

14 Então, disse o profeta: Que se há de fazer por ela? Geazi respondeu: Ora, ela não tem filho, e seu marido é velho.

15 Disse Eliseu: Chama-a. Chamando-a ele, ela se pôs à porta.

Eliseo y la sunamita

8Y aconteció que un día pasaba Eliseo por Sunem, donde había una mujer distinguida, y ella le persuadió a que comiera. Y así fue que siempre que pasaba, entraba allí a comer.

9Y ella dijo a su marido: He aquí, ahora entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa, es un hombre santo de Dios.

10Te ruego que hagamos un pequeño aposento alto, con paredes, y pongamos allí para él una cama, una mesa, una silla y un candelero; y será que cuando venga a nosotros, se podrá retirar allí.

11Y aconteció que un día vino él por allí, se retiró al aposento alto y allí se acostó.

12Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, ella se presentó delante de él.

13Y él le dijo a Giezi: Dile ahora: «He aquí, te has preocupado por nosotros con todo este cuidado; ¿qué puedo hacer por ti? ¿Quieres que hable por ti al rey o al jefe del ejército?». Y ella respondió: Yo vivo en medio de mi pueblo.

14Él entonces dijo: ¿Qué, pues, se puede hacer por ella? Y Giezi respondió: En verdad ella no tiene ningún hijo y su marido es viejo.

15Y él dijo: Llámala. Cuando él la llamó, ella se detuvo a la entrada.

Eliseo y la sunamita

8En cierta ocasión, una mujer importante de Sunén invitó a Eliseo a comer en su casa. Y cada vez que Eliseo pasaba por allí, la mujer le insistía que se quedara a comer.

9A su marido le dijo: «¿Sabes de qué me he dado cuenta? ¡Pues de que este hombre que siempre pasa por nuestra casa es un santo varón de Dios!

10Debiéramos hacerle un pequeño aposento en la azotea, y poner allí una cama y una mesa, y una silla y un candelero, para que cuando pase por aquí pueda quedarse con nosotros.»

11Un día en que Eliseo pasó por allí, se quedó a dormir en ese aposento,

12pero le dijo a Guejazí, su criado: «Llama a la sunamita.» Guejazí la llamó, y cuando ella se presentó ante Eliseo,

13éste, dirigiéndose a Guejazí, dijo: «Esta mujer ha sido muy amable con nosotros. Pregúntale qué quiere que haga yo en su favor. ¿Necesita que hable por ella al rey, o al general del ejército?" Y la mujer respondió: «En medio de mi pueblo, yo vivo como una reina.»

14Pero Eliseo insistió: «Entonces, ¿qué podemos hacer por ella?" Y Guejazí respondió: «Su marido ya es anciano, y ella no tiene hijos todavía.»

15Eliseo le ordenó entonces a su criado que la llamara. Guejazí la llamó y, cuando ella se detuvo en la puerta,

a c'as. Ruc' ri cäto'tajic cuya' catzuk awib cuc' ri awal."

Ri Elisey xukuje' ri ixok re Sunem

8C'o jun k'ij xoc'ow ri Elisey pa Sunem, c'o jun ixok ri sibalaj nim u k'ij c'o chila' ri xrula'j ruc' nimalaj chuk'ab rech coc pa ja che u tijic u wa. Joropa' c'u mul coc'ow ri Elisey chila', cäcanaj che u tijic u wa.

9Xubij c'ut ri ixok che ri rachajil: "Chawilampe', in weta'm chi we achi ri' joropa' mul coc'owic cujusolij, are' jun tastalicalaj k'axal u tzij ri Dios.

10Kayaca' jun alaj ja puwi' ri ja. Cakacoj jun ch'at, jun mexa, jun tem, xukuje' jun chäj ri cuya' sakil chupam. Jeri', aretak cul che ka solixic, cuya' cäcanaj can chila'."

11C'o jumul xopan pa ri ja ri' rech cäwar chupam,

12xubij che ri Jiez, ri u pataninel: "Chasiq'uij ri chuchu' aj Sunem." Ri pataninel xusiq'uij, aretak c'u xopan ri chuchu' chuwäch, ri Elisey xuya' takanic che ri u pataninel:

13"Chabij che we chuchu' ri' ri sibalaj uj u lok', chi we c'o jun jasach ri cujcuinic cakaban che u to'ic; we cäraj chi cujch'aw puwi' ruc' ri ajawinel o ruc' ri qui nimal ajch'ojab." "In utz nu banom chquixo'l ri e nu winakil," xcha' ri chuchu'.

14"¿Jas ta c'ut ri cakato' wi?" "Man weta'm taj," xcha' ri Jiez. "Man e c'o ta ral, nim winak chi c'ut ri rachajil."

15"Chasiq'uij," xcha' ri Elisey. Ri pataninel xbe che u siq'uixic ulok, xetac'al c'ut ri chuchu' chuchi' ri ja.

16 Disse-lhe o profeta: Por este tempo, daqui a um ano, abraçarás um filho. Ela disse: Não, meu senhor, homem de Deus, não mintas à tua serva.

17 Concebeu a mulher e deu à luz um filho, no tempo determinado, quando fez um ano, segundo Eliseu lhe dissera.
18 Tendo crescido o menino, saiu, certo dia, a ter com seu pai, que estava com os segadores.

19 Disse a seu pai: Ai! A minha cabeça! Então, o pai disse ao seu moço: Leva-o a sua mãe.

20 Ele o tomou e o levou a sua mãe, sobre cujos joelhos ficou sentado até ao meio-dia, e morreu.

21 Subiu ela e o deitou sobre a cama do homem de Deus; fechou a porta e saiu.

22 Chamou a seu marido e lhe disse: Manda-me um dos moços e uma das jumentas, para que eu corra ao homem de Deus e volte.

23 Perguntou ele: Por que vais a ele hoje? Não é dia de Festa da Lua Nova nem sábado. Ela disse: Não faz mal.
24 Então, fez ela albardar a jumenta e disse ao moço: Guia e anda, não te detenhas no caminhar, senão quando eu to disser.

25 Partiu ela, pois, e foi ter com o homem de Deus, ao monte Carmelo. Vendo-a de longe o homem de Deus, disse a Geazi, seu moço: Eis aí a sunamita;

16Entonces él le dijo: Por este tiempo, el año que viene, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, hombre de Dios, no engañes a tu sierva.

17Pero la mujer concibió y dio a luz un hijo al año siguiente en el tiempo que Eliseo le había dicho.

18Y cuando el niño creció, llegó el día en que salió al campo adonde estaba su padre con los segadores,

19y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y el padre dijo a un criado: Llévalo a su madre.

20Y tomándolo, lo llevó a su madre, y estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

21Entonces ella subió y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, cerró la puerta detrás de él y salió.

22Luego llamó a su marido y le dijo: Te ruego que me envíes uno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al hombre de Dios y regrese.

23Y él dijo: ¿Por qué vas hoy a él? No es luna nueva ni día de reposo. Y ella respondió: Quédate en paz.

24Entonces ella aparejó el asna y dijo a su criado: Arrea y anda; no detengas el paso por mí a menos que yo te lo diga.
25Y ella fue y llegó al hombre de Dios en el monte Carmelo. Y sucedió que cuando el hombre de Dios la vio a lo lejos, dijo a Giezi su criado: He aquí, allá viene la sunamita.

16Eliseo le dijo: «Dentro de un año, por estos días, tendrás un hijo en tus brazos.” Pero ella protestó: «¡No, mi señor, varón de Dios! ¡No te burles de esta sierva tuya!»
17Sin embargo, la mujer concibió y un año después, por el tiempo que Eliseo le había dicho, dio a luz un hijo.
18Y el niño creció. Pero un día que fue a ver a su padre, que andaba con los segadores,
19de pronto gritó: «¡Padre, mi cabeza! ¡Me duele la cabeza!» Enseguida el padre ordenó a uno de sus criados que lo llevara con su madre.

20El criado así lo hizo. Pero al mediodía, mientras el niño estaba sentado en el regazo de su madre, murió.

21Entonces ella subió al aposento del varón de Dios, lo puso sobre la cama, y cerrando la puerta salió de allí.
22Luego fue a llamar a su marido, y le dijo: «Te ruego que me prestes a uno de los criados y una de tus asnas. Quiero ir corriendo a ver al varón de Dios, para que regrese.»
23Pero su marido objetó: «¿Y para qué vas a verlo hoy? Si no es nueva luna, ni día de reposo.” Pero ella simplemente se despidió.
24Mandó aparejar el asna, y le dijo al criado: «¡En marcha! ¡Tú nos diriges! ¡Pero no me detengas en el camino, a menos que yo te lo ordene!»
25Y así, la mujer partió y se fue al monte Carmelo, donde estaba el varón de Dios. Y cuando éste la vio a la distancia, le dijo a su criado Guejazí: «Aquí viene la sunamita.

16Xubij c'ut ri Elisey che: “Che ri junab ri käpetic, je tak k'ijol wa', ak'alum chic jun awal.” Ri ixok xutzelej u bixic: “Jayi', tat, jun achi ri pataninel rech ri Dios musub ri pataninel rech.”
17Je c'ut jacha' ri xuya' u bixic ri Elisey che, ri ixok xcanaj yawab winak chupam c'ut ri jun junab chic xralaj jun ral ala.
18Xq'uiy c'ut ri alaj ala. C'o c'ut jun k'ij xel bic che rilic ri u tat, ri c'o cuc' ri banal tak k'atoj,
19xuchaplej u rakic u chi' che ri u tat: “¡C'ax, nu jolom! ¡C'ax ri nu jolom!” Xubij c'ut ri u tat che jun pataninel: “Chac'ama' bic ruc' ri u nan.”
20Ri pataninel xuc'amo xuc'am bic jawije' c'o wi ri u nan, xut'uyuba' c'u paquiwi' ri quieb u ch'ec c'ä xurik na ri tiq'uil k'ij. Xcäm c'ut ri alaj ala.
21Xupakaba' c'ut ri ac'al chupam ri u warabal ri k'axal tzij, xuk'oyoba' c'u can puwi' ri u ch'at xel c'u ulok, xutz'apij can ri uchi'ja chrij.

22Xusiq'uij c'ut ri rachajil xubij c'u che: “Chataka' ulok jun pataninel ruc' jun ati't bur chwe, rech quinbe che rilic ri k'axal tzij. Quintzelextax c'u ulok.”

23“¿Jasche catbe che rilic camic?” xcha' ri rachajil che. “Man c'ac' ic' taj mawi uxlanibal k'ij.” “Matoc il,” xcha' ri ixok.
24Xtakan c'u che u tasic rij jun ati't bur, xubij c'u che ri u pataninel: “Jo', chujbinok. C'ä quinbij na chawe, mabano chi quinbeytajic.”
25Je xuban wa' che u takexic ri u be xopan c'u puwi' ri juyub Carmel, ri c'o wi ri k'axal tzij. Aretak xril ri Elisey chi petinak chinaj, xubij che ri Jiez, ri u pataninel: “Chawila', are' ri chuchu' aj Sunem.

26 corre ao seu encontro e dize-lhe: Vai tudo bem contigo, com teu marido, com o menino? Ela respondeu: Tudo bem.

27 Chegando ela, pois, ao homem de Deus, ao monte, abraçou-lhe os pés. Então, se chegou Geazi para arrancá-la; mas o homem de Deus lhe disse: Deixa-a, porque a sua alma está em amargura, e o SENHOR mo encobriu e não mo manifestou.

28 Disse ela: Pedi eu a meu senhor algum filho? Não disse eu: Não me enganes?

29 Disse o profeta a Geazi: Cinge os lombos, toma o meu bordão contigo e vai. Se encontrares alguém, não o saúdes, e, se alguém te saudar, não lhe respondas; põe o meu bordão sobre o rosto do menino.

30 Porém disse a mãe do menino: Tão certo como vive o SENHOR e vive a tua alma, não te deixarei. Então, ele se levantou e a seguiu.

31 Geazi passou adiante deles e pôs o bordão sobre o rosto do menino; porém não houve nele voz nem sinal de vida; então, voltou a encontrar-se com Eliseu, e lhe deu aviso, e disse: O menino não despertou.

32 Tendo o profeta chegado à casa, eis que o menino estava morto sobre a cama.

33 Então, entrou, fechou a porta sobre eles ambos e orou ao SENHOR.

26Te ruego que corras ahora a su encuentro y le digas: «¿Te va bien a ti? ¿Le va bien a tu marido? ¿Le va bien al niño?». Y ella respondió: Bien.

27Cuando ella llegó al monte, al hombre de Dios, se asió de sus pies. Y Giezi se acercó para apartarla, pero el hombre de Dios dijo: Déjala, porque su alma está angustiada y el Señor me lo ha ocultado y no me lo ha revelado.

28Entonces ella dijo: ¿Acaso pedí un hijo a mi señor? ¿No dije: «No me engañes?».

29Entonces él dijo a Giezi: Ciñe tus lomos y toma mi báculo en tu mano, y vete; si encuentras a alguno, no lo saludes, y si alguien te saluda, no le respondas, y pon mi báculo sobre el rostro del niño.

30Y la madre del niño dijo: Vive el Señor y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Entonces él se levantó y la siguió.

31Y Giezi se adelantó a ellos y puso el báculo sobre el rostro del niño, mas no hubo voz ni reacción. Así que volvió para encontrarlo, y le dijo: El niño no ha despertado.

32Cuando Eliseo entró en la casa, he aquí, el niño estaba muerto, tendido sobre su cama.

33Y entrando, cerró la puerta tras ambos y oró al Señor.

26Hazme el favor de ir corriendo a recibirla, y pregúntale cómo está ella, y su marido y su hijo.» Ella respondió que estaba bien,
27pero en cuanto llegó al monte, donde estaba el varón de Dios, se arrojó a sus pies. Guejazí se acercó y trató de levantarla, pero el varón de Dios le dijo: «Déjala, que se encuentra muy amargada. Pero el Señor no me ha dicho qué es lo que pasa, sino que me ha encubierto el motivo.»

28Entonces ella dijo: «¿Acaso yo le pedí un hijo a mi señor? ¿No dije, más bien, que no te burlaras de mí?»

29Entonces Eliseo le dijo a Guejazí: «Cíñete la ropa, toma mi bastón, y ponte en marcha. Si te encuentras con alguien, no lo saludes, y si alguien te saluda, no le respondas. Al llegar, pon mi bastón sobre el rostro del niño.»

30Pero la madre del niño le dijo: «Juro por el Señor, y por tu vida, que no voy a dejarte aquí.»

31Entonces Eliseo se levantó y la siguió. Guejazí, que se había adelantado, llegó y puso el bastón sobre el rostro del niño; pero el niño no había dado señales de vida, así que Guejazí se había vuelto para encontrarse con Eliseo, y cuando lo encontró le dijo: «El niño no despierta.»
32Cuando Eliseo llegó a la casa, el niño yacía tendido sobre la cama, sin vida.

33Entonces Eliseo entró y cerró la puerta tras de sí, y oró al Señor.

26Chatzaka' anim che u c'ulaxic chata' c'u che jacha' c'olic, jacha' c'u c'o ri rachajil xukuje' ri ral." Xbe ri pataninel, ri chuchu' xubij che chi utz c'olic.

27Xbextax c'ut pa ri juyub jawije' ri c'o wi ri Elisey, xebuk'aluj c'ut ri quieb u ch'ec, xkeb ri Jiez che u tasic, xubij c'ut ri Elisey che: "Chaya' canok, sibalaj c'u nim ri u bis, c'ämaja' c'u c'o jas u bim ri Ajawaxel chwe jas ri u c'ulmam."

28Xubij c'ut ri chuchu' che: "Tat, ¿La xa' pu xinta' che la chi cac'oji' jun wal? ¿La ma ta xintz'onoj che la chi man quinsub ta la?"
29Xubij c'ut ri Elisey che ri Jiez: "Chasuc'umaj awib chac'ama bic ri nu ch'amiy jät c'u chila'. We c'o jachin cac'ulaj pa ri be, maya' rutzil u wäch; we c'u ne c'o jachin cuya' rutzil a wäch c'o matzelej u bixic che. Chaya' c'ut ri nu ch'amiy puwi' ri u palaj ri alaj ala."
30Are c'u ri u nan ri alaj ala xubij che ri Elisey: "Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa u bi' ri Ajawaxel xukuje' umal la, chi man quinel ta bic waral we man cujbe junam." Xbe c'u na ri Elisey junam ruc' ri chuchu'.

31Nabejinak c'u ne ri Jiez chquiwäch u yo'm c'u ne ri ch'imiy puwi' ri u palaj ri ala, man c'o ta c'u jubik etal re c'aslemal cuya'; rumal c'u ri' ri Jiez xbe che u c'ulaxic ri Elisey xubij c'u che: "Ri alaj ala man caslab taj."

32Aretak xoc ri Elisey chupam ri ja, ri alaj ala cäminak, tutz'ubam puwi' ri ch'at.
33Xoc c'u bic, xutz'apij c'ut ri u chi' ja xuban ch'awem ruc' ri Ajawaxel. Xak u tuquiel rachil ri alaj ala quicabichal e c'o chupam ri ja.

34 Subiu à cama, deitou-se sobre o menino e, pondo a sua boca sobre a boca dele, os seus olhos sobre os olhos dele e as suas mãos sobre as mãos dele, se estendeu sobre ele; e a carne do menino aqueceu.

35 Então, se levantou, e andou no quarto uma vez de lá para cá, e tornou a subir, e se estendeu sobre o menino; este espirrou sete vezes e abriu os olhos.

36 Então, chamou a Geazi e disse: Chama a sunamita. Ele a chamou, e, apresentando-se ela ao profeta, este lhe disse: Toma o teu filho.

37 Ela entrou, lançou-se aos pés dele e prostrou-se em terra; tomou o seu filho e saiu.

A morte que havia na panela é tirada

38 Voltou Eliseu para Gilgal. Havia fome naquela terra, e, estando os discípulos dos profetas assentados diante dele, disse ao seu moço: Põe a panela grande ao lume e faze um cozinhado para os discípulos dos profetas.

39 Então, saiu um ao campo a apanhar ervas e achou uma trepadeira silvestre; e, colhendo dela, encheu a sua capa de colocíntidas; voltou e cortou-as em pedaços, pondo-os na panela, visto que não as conheciam.

40 Depois, deram de comer aos homens. Enquanto comiam do cozinhado, exclamaram: Morte na panela, ó homem de Deus! E não puderam comer.

34Entonces subió y se acostó sobre el niño, y puso la boca sobre su boca, los ojos sobre sus ojos y las manos sobre sus manos, y se tendió sobre él; y la carne del niño entró en calor.

35Entonces Eliseo volvió y caminó por la casa de un lado para otro, y subió y se tendió sobre él; y el niño estornudó siete veces y abrió sus ojos.

36Y Eliseo llamó a Giezi y le dijo: Llama a la sunamita. Y él la llamó. Y cuando ella vino a Eliseo, él dijo: Toma a tu hijo.

37Entonces ella entró, cayó a sus pies y se postró en tierra, y tomando a su hijo, salió.

Otros milagros de Eliseo

38Cuando Eliseo regresó a Gilgal, había hambre en la tierra. Y estando sentados los hijos de los profetas delante de él, dijo a su criado: Pon la olla grande y cuece potaje para los hijos de los profetas.

39Entonces uno de ellos salió al campo a recoger hierbas, y encontró una viña silvestre y de ella recogió su falda llena de calabazas silvestres, y vino y las cortó en pedazos en la olla de potaje, porque no sabía lo que eran.

40Y lo sirvieron para que los hombres comieran. Y sucedió que cuando comían el potaje, clamaron y dijeron: ¡Oh hombre de Dios, hay muerte en la olla! Y no pudieron comer.

34Luego, subió a la cama y se tendió sobre el niño, juntando boca con boca, ojos con ojos, y manos con manos. Así, se mantuvo tendido sobre el niño, hasta que el cuerpo del niño comenzó a entrar en calor.

35Luego Eliseo se levantó y comenzó a pasearse de un lado a otro de la casa, y después volvió a subirse a la cama, y se tendió otra vez sobre el niño; en ese momento el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos.

36Entonces Eliseo llamó a Guejazí, y le ordenó que llamara a la sunamita. Guejazí la llamó y, cuando ella entró, Eliseo le dijo: «Toma tu hijo.»

37La mujer entró y, sin levantar el rostro, se arrojó a los pies de Eliseo. Después de eso, tomó a su hijo y se fue.

Milagros en beneficio de los profetas

38Cuando Eliseo volvió a Gilgal, se encontró con que había una grave hambruna en la región. Como los hijos de los profetas estaban con él, le ordenó a su criado: «Pon una olla grande, y haz un guisado para los profetas.»

39Uno de ellos salió al campo a recoger hierbas, y halló una planta parecida a una parra silvestre; llenó su manto con los frutos de esa planta y regresó, y al llegar cortó los frutos y los echó en la olla del guisado, sin saber qué clase de frutos eran.

40Después se sirvió el guisado para que comieran los profetas, pero en cuanto ellos lo probaron, dijeron: «¡Varón de Dios, lo que hay en la olla nos va a matar!" Y no lo pudieron comer.

34Xpaki' c'u puwi' ri ch'at xujupuba' c'u rib puwi' ri alaj ala, xuya' ri u chi', ri e u bak'wäch xukuje' tak ri u k'ab cuc' ri e rech ri alaj ala xunaq'uej c'ut ri u cuerp ruc' ri rech. Xuchaplej c'ut u mik'ic ri u cuerp ri alaj ala.

35Xwalij c'ut ri Elisey xwacat pa ri ja; xpaki' chi c'u jumul puwi' ri ch'at xujupulej chi c'u jumul ri u cuerp ri alaj ala. Xat'ixnab c'ut wukub mul ri alaj ala, xebujak c'ut ri u bak'wäch.

36Ri Elisey xusiq'uij ri Jiez xubij c'u che: "Chasiq'uij ri chuchu' aj Sunem." Ri Jiez je xubano, aretak c'u xopan ri chuchu' jawije' ri c'o wi ri Elisey, wa' xubij che: "C'o ri awal ri'."

37Ri chuchu' xkebic xuq'uiak rib chuwäch ri Elisey; xuc'am c'ut ri ral xel ulok pa ri ja.

Ri mayibal che ri riquil

38Xuwi c'u xbantaj wa', xtzelej ri Elisey pa Jilgal. Pa ri k'ijol ri' c'o nimalaj wi'jal pa ri ulew ri', c'o c'u jun k'ij e t'uyut'uj ri e k'axal tak tzij chuwäch ri Elisey, xubij c'u wa' che ri u pataninel: "Chacojo ri nimalaj t'uy puwi' ri k'ak', chabana' c'u jun riquil chque ri e k'axal tak tzij."

39Jun chque xelbic xbe pa ri juyub che u molic jubik' ichaj, xurik jun alaj juyubal che' ri e c'o tak u wäch ri xebuch'upu, e jacha' juyubal tak mucun, ri xebumulij bic chupam ri u k'u'. Aretak xopanic xuchapa' qui pusic xuya' ruc' ri riquil, man reta'm ta c'ut jasäch.

40Xcoj c'ut we riquil ri' chquiwäch ri e k'axal tak tzij, aretak c'u xquichap u tijic ri riquil, xquirak qui chi': "¡K'axal tzij we riquil c'o k'inob re cämisanic chupam!" Man xquitij ta chi c'ut.

41 Porém ele disse: Trazei farinha. Ele a deitou na panela e disse: Tira de comer para o povo. E já não havia mal nenhum na panela.

Vinte pães satisfazem a cem homens

42 Veio um homem de Baal-Salisa e trouxe ao homem de Deus pães das primícias, vinte pães de cevada, e espigas verdes no seu alforje. Disse Eliseu: Dá ao povo para que coma.

43 Porém seu servo lhe disse: Como hei de eu pôr isto diante de cem homens? Ele tornou a dizer: Dá-o ao povo, para que coma; porque assim diz o SENHOR: Comerão, e sobejará.

44 Então, lhos pôs diante; comeram, e ainda sobrou, conforme a palavra do SENHOR.

2 Reis 5

Naamã é curado de lepra

1 Naamã, comandante do exército do rei da Síria, era grande homem diante do seu senhor e de muito conceito, porque por ele o SENHOR dera vitória à Síria; era ele herói da guerra, porém leproso.

2 Saíram tropas da Síria, e da terra de Israel levaram cativa uma menina, que ficou ao serviço da mulher de Naamã.

3 Disse ela à sua senhora: Tomara o meu senhor estivesse diante do profeta que está em Samaria; ele o restauraria da sua lepra.

41Pero él dijo: Traedme harina. Y la echó en la olla, y dijo: Sírvelo a la gente para que coman. Y ya no había nada malo en la olla.

42Y vino un hombre de Baal-salisa y trajo al hombre de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada y espigas de grano nuevo en su bolsa. Y él dijo: Dalos a la gente para que coman.

43Y su sirviente dijo: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres? Pero él respondió: Dalos a la gente para que coman, porque así dice el Señor: «Comerán y sobrará».

44Y lo puso delante de ellos y comieron, y sobró conforme a la palabra del Señor.

2 Reyes 5

Eliseo y Naamán

1Y Naamán, capitán del ejército del rey de Aram, era un gran hombre delante de su señor y tenido en alta estima, porque por medio de él el Señor había dado la victoria a Aram. También el hombre era un guerrero valiente, pero leproso.

2Y habían salido los arameos en bandas y habían tomado cautiva a una muchacha muy joven de la tierra de Israel, y ella estaba al servicio de la mujer de Naamán.

3Y ella dijo a su señora: ¡Ah, si mi señor estuviera con el profeta que está en Samaria! Él entonces lo curaría de su lepra.

41Entonces Eliseo pidió que trajeran harina, y luego de esparcirla en la olla, dijo: «Ya pueden dar de comer a la gente.” Y no hubo nada en la olla que hiciera daño.

42Llegó entonces un hombre de Baal Salisá, que trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo todavía en su espiga. Eliseo ordenó a su criado que diera de comer a la gente,

43pero su criado respondió: «¿Cómo voy a ofrecer sólo esto a cien hombres?” Pero Eliseo volvió a decir: «Dale a la gente de comer, que el Señor ha dicho: “Comerán, y hasta sobrará.”»

44Entonces Guejazí puso lo que tenía delante de ellos y, conforme a la palabra del Señor, ellos comieron y hasta les sobró.

2 Reyes 5

Eliseo y Namán

1Cierto general del ejército del rey de Siria, llamado Namán, era un hombre muy importante. Su señor lo tenía en alta estima porque, por medio de él, que era un guerrero muy valiente, el Señor había dado la victoria a Siria. Pero Namán era leproso.

2Un día, una joven israelita que las bandas de sirios habían hecho cautiva y la habían puesto al servicio de la esposa de Namán,

3le dijo a su señora: «Si mi señor acudiera al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.»

41Xuya' c'u takanic ri Elisey: “Chic'ama' ulok jubik' c'äj chwe.” Xuya' c'ut ri c'äj chupam ri t'uy, xuya' takanic. “¡Camic chi cojo' c'u wa' chquiwäch ri winak!” Xewa' c'u ri winak, man c'o ta chi c'ut etzelal chupam ri t'uy.

42Xopan c'ut jun achi aj Baal-salis xebuya' juwinak caxlanwa re sebad che ri Elisey ri c'ä te' relic ulok pa jorno, xukuje' ruc'am ulok jubik' trico iq'uel chupam jun c'olbal. Xubij c'ut ri Elisey che ri u pataninel: “Chaya' chque ri winak rech quewa'ic.”

43Ri pataninel xutzelej u bixic: “¿Jas quinban che u ya'ic wa' che qui tzukic jun sient winak?” Ri Elisey xutzelej u bixic: “Chaya' chque ri winak rech quewa'ic, u bim c'ut ri Ajawaxel chi quewa' na c'o c'u cätо't taj na.”

44Je c'u ri', ri pataninel xucoj chquiwäch, xewi' c'ut c'o c'u xto'tajic, jacha' ri u bim ri Ajawaxel Dios.

Ucab Ajawinelab 5

Ri u cunatajic ri Naaman che ri ch'a'c ri c'o chrij

1C'o jun achi Naaman u bi', qui nimal rajch'ojab ri ajawinel re Siriy, sibalaj lok' xukuje' sibalaj cätok'obisax u wäch rumal ri rajawinel, rumal chi ri Ajawaxel u yo'm ri ch'äcanic che ri Siriy rumal rech are'. Yawab c'ut we achi ri' c'o chuwilaj ch'a'c chrij.

2Pa jun ch'o'j ri xuban ri Siriy cuc' ri aj israelib, c'o jun alaj ali ri xpe chquixo'l ri xech'äc ulok pa ri ch'o'j, xcoj c'u che u patanixic ri rixokil ri Naaman.

3We alaj ali ri' xubij che ri rixokil ri Naaman: “We ta cäbe ri wajaw che rilic ri k'axal tzij, ri c'o pa Samar, cacunataj na che ri u ch'a'c.”

4 Então, foi Naamã e disse ao seu senhor: Assim e assim falou a jovem que é da terra de Israel.

5 Respondeu o rei da Síria: Vai, anda, e enviarei uma carta ao rei de Israel. Ele partiu e levou consigo dez talentos de prata, seis mil siclos de ouro e dez vestes festivais.

6 Levou também ao rei de Israel a carta, que dizia: Logo, em chegando a ti esta carta, saberás que eu te enviei Naamã, meu servo, para que o cures da sua lepra.

7 Tendo lido o rei de Israel a carta, rasgou as suas vestes e disse: Acaso, sou Deus com poder de tirar a vida ou dá-la, para que este envie a mim um homem para eu curá-lo de sua lepra? Notai, pois, e vede que procura um pretexto para romper comigo.

8 Ouvindo, porém, Eliseu, homem de Deus, que o rei de Israel rasgara as suas vestes, mandou dizer ao rei: Por que rasgaste as tuas vestes? Deixa-o vir a mim, e saberá que há profeta em Israel.

9 Veio, pois, Naamã com os seus cavalos e os seus carros e parou à porta da casa de Eliseu.

10 Então, Eliseu lhe mandou um mensageiro, dizendo: Vai, lava-te sete vezes no Jordão, e a tua carne será restaurada, e ficarás limpo.

11 Naamã, porém, muito se indignou e se foi, dizendo: Pensava eu que ele sairia a ter comigo, pôr-se-ia de pé, invocaria o nome do SENHOR, seu Deus,

4Y Naamán entró y habló a su señor, diciendo: Esto y esto ha dicho la muchacha que es de la tierra de Israel.

5Entonces el rey de Aram dijo: Ve ahora, y enviaré una carta al rey de Israel. Y él fue y llevó consigo diez talentos de plata y seis mil siclos de oro y diez mudas de ropa.

6También llevó al rey de Israel la carta que decía: Y ahora, cuando llegue a ti esta carta, he aquí, verás que te he enviado a mi siervo Naamán para que lo cures de su lepra.

7Y sucedió que cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Acaso soy yo Dios, para dar muerte y para dar vida, para que este me mande a decir que cure a un hombre de su lepra? Pero considerad ahora, y ved cómo busca pleito conmigo.

8Y al oír Eliseo, el hombre de Dios, que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió aviso al rey diciendo: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Que venga él a mí ahora, y sabrá que hay profeta en Israel.

9Vino, pues, Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a la entrada de la casa de Eliseo.

10Y Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate en el Jordán siete veces, y tu carne se te restaurará, y quedarás limpio.

11Pero Naamán se enojó, y se iba diciendo: He aquí, yo pensé: «Seguramente él vendrá a mí, y se detendrá

4Cuando Namán fue a ver al rey de Siria, le contó lo que la joven israelita le había dicho a su esposa,

5y el rey le dijo: «Pues ve a ver a ese profeta. Yo le enviaré cartas al rey de Israel.» Namán se puso en marcha, llevando consigo treinta mil monedas de plata, y seis mil monedas de oro, y diez mudas de vestidos.

6También llevó consigo cartas para el rey de Israel, las cuales decían: «Cuando estas cartas lleguen a tus manos, por ellas sabrás que yo estoy enviándote a mi siervo Namán, para que lo sanes de su lepra.»

7En cuanto el rey de Israel leyó las cartas, se rasgó las vestiduras y dijo: «¿Acaso soy Dios, capaz de dar la vida y de quitarla, para que éste me envíe un hombre para que lo sane de su lepra? Como pueden ver, sólo está buscando un pretexto para atacarme.»

8Como Eliseo, el varón de Dios, se enteró de que el rey de Israel se había rasgado las vestiduras, mandó a decirle: «¿Por qué te has rasgado las vestiduras? ¡Deja que venga a verme! ¡Así sabrá que en Israel hay profeta!»

9Y Namán fue a ver a Eliseo, y al llegar a la puerta de su casa se detuvo, con sus caballos y con su carro de guerra.

10Entonces Eliseo mandó un mensajero a que le dijera: «Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne volverá a ser como antes era, y quedarás limpio de tu lepra.»

11Pero Namán se enojó y se fue, mientras decía: «¿Cómo? Yo pensaba que ese profeta saldría a verme, y que de pie invocaría el nombre del Señor, su Dios,

4Ri Naaman xbe che u tzijoxic che ri rajawinel ri xubij ri ali ri'.

5Are' c'u ri ajawinel pa Siriy xutzelej u bijxic che: “Utz ri', jät in quintak bic jun wuj che ri ajawinel pa Israel.” Xbe c'ut ri Naaman, xebuc'am bic juwinak lajuj mil (*30,000*) rakan sak puak, wakib mil rakan k'an puak xukuje' lajuj c'ulaj atz'iak,

6xuc'am c'u bic ri wuj ri cuya' che ri ajawinel pa Israel, ri je cubij wa': “Aretak chac'am we wuj ri', cawetamaj chi nu takom bic ri Naaman, jun chque ri qui nimal wajch'ojab, rech cacunaj che ri u ch'a'c.”

7Aretak ri ajawinel pa Israel xusiq'uij ri wuj, xujis ri ratz'iak che u c'utic chi man utz ta xuto xubij c'ut: “¿La xa' pu in Dios, chi quiya' c'aslemal xukuje' quinwesaj rech cutak ulok chwe jun achi rech quincunaj che ri u ch'a'c? ¡Kas chiwila' quiwil c'u na' chi cätajin cutzucuj jas cuban che u tzucuxic ch'o'j wuc'!”

8Aretak xoc pa u jolom ri Elisey ri k'axal tzij chi ri ajawinel xujis ri ratz'iak rumal ri wuj ri xtak ulok che, xutak u bixic che: “¿Jasche jisom la ri atz'iak la?Chpet we achi ri' che wilic, caretamaj c'u na chi c'o jun k'axal tzij pa Israel.”

9Xbe ri Naaman, c'o chupam ri u carwaj ri jurum cumal tak ri u quiej, xopan chuchi' ri rachoch ri Elisey.

10Ri Elisey xutak jun tako'n che u bixic che: “Jät wukub mul chach'aja' awib chupam ri nima' Jordan, cäjosk'itaj c'u na ri a ch'a'c.”

11Ri Naaman xoyowaric, xtzelejic je xubij wa: “Are pa nu c'u'x chi quel ulok che nu c'ulaxic, tac'al ta c'ut cunataj ta c'ut ri Ajawaxel ri u Dios, xroc'owisaj ta

moveria a mão sobre o lugar da lepra e restauraria o leproso.

12 Não são, porventura, Abana e Farfar, rios de Damasco, melhores do que todas as águas de Israel? Não poderia eu lavar-me neles e ficar limpo? E voltou-se e se foi com indignação.

13 Então, se chegaram a ele os seus oficiais e lhe disseram: Meu pai, se te houvesse dito o profeta alguma coisa difícil, acaso, não a farias? Quanto mais, já que apenas te disse: Lava-te e ficarás limpo.

14 Então, desceu e mergulhou no Jordão sete vezes, consoante a palavra do homem de Deus; e a sua carne se tornou como a carne de uma criança, e ficou limpo.

15 Voltou ao homem de Deus, ele e toda a sua comitiva; veio, pôs-se diante dele e disse: Eis que, agora, reconheço que em toda a terra não há Deus, senão em Israel; agora, pois, te peço aceites um presente do teu servo.

16 Porém ele disse: Tão certo como vive o SENHOR, em cuja presença estou, não o aceitarei. Instou com ele para que o aceitasse, mas ele recusou.

17 Disse Naamã: Se não queres, peço-te que ao teu servo seja dado levar uma carga de terra de dois mulos; porque nunca mais oferecerá este teu servo holocausto nem sacrifício a outros deuses, senão ao SENHOR.
18 Nisto perdoe o SENHOR a teu servo; quando o meu senhor entra na casa de Rimom para ali adorar, e ele

e invocará el nombre del Señor su Dios, moverá su mano sobre la parte enferma y curará la lepra».

12¿No son el Abaná y el Farfar, ríos de Damasco, mejor que todas las aguas de Israel? ¿No pudiera yo lavarme en ellos y ser limpio? Y dio la vuelta, y se fue enfurecido.

13Pero sus siervos se le acercaron y le hablaron, diciendo: Padre mío, si el profeta te hubiera dicho que hicieras alguna gran cosa, ¿no la hubieras hecho? ¡Cuánto más cuando te dice: «Lávate, y quedarás limpio»!
14Entonces él bajó y se sumergió siete veces en el Jordán conforme a la palabra del hombre de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

15Y regresó al hombre de Dios con toda su compañía, y fue y se puso delante de él, y dijo: He aquí, ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego, pues, que recibas ahora un presente de tu siervo.

16Pero él respondió: Vive el Señor, delante de quien estoy, que no aceptaré nada. Y Naamán le insistió para que lo recibiera, pero él rehusó.

17Y Naamán dijo: Pues si no, te ruego que de esta tierra, se le dé a tu siervo la carga de un par de mulos, porque tu siervo ya no ofrecerá holocausto ni sacrificará a otros dioses, sino al Señor.

18Que el Señor perdone a tu siervo en esto: Cuando mi señor entre en el templo de Rimón para adorar

y luego alzaría la mano y tocaría la parte enferma, y me sanaría de la lepra.

12¿Acaso los ríos Abana y Farfar, de Damasco, no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿Y acaso no quedaré también limpio si me lavo en ellos?" Y muy enojado se fue de allí.

13Pero sus criados se le acercaron y le dijeron: «¡Ay, señor! Si el profeta te hubiera mandado hacer algo más impresionante, ¿acaso no lo habrías hecho? ¡Pues con más razón si te ha dicho: "Lávate, y quedarás limpio!"»
14Namán fue al Jordán y se zambulló siete veces, conforme a la palabra del varón de Dios, y al instante quedó limpio: Su piel se volvió tan suave como la de un niño.

15Entonces él y toda su compañía volvieron a donde estaba el varón de Dios, y una vez delante de él dijo: «Ahora reconozco que no hay más Dios en toda la tierra, que en Israel. Por favor, acepta algún presente de este siervo tuyo.»

16Pero Eliseo dijo: «Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no lo voy a aceptar.» Namán insistía en que Eliseo aceptara alguna cosa, pero él no accedió.

17Entonces Namán dijo: «Entonces voy a pedirte concedas a este siervo tuyo llevarme de esta tierra la carga de un par de mulas. Porque de aquí en adelante este siervo tuyo no ofrecerá holocaustos ni sacrificios a otros dioses, sino sólo al Señor.
18Y anticipadamente pido al Señor perdonar a este siervo suyo si, cuando mi señor el rey entre en el

c'ut ri u k'ab puwi' ri c'o wi ri yabilal, je ta c'u xuban wa' che resaxic ri ch'a'c ri c'o chwij.
12¿La ma ta ri e nima' ri e c'o pa Damasc, ri Aban xukuje' ri Parpar, e utz na chquiwäch conojel tak ri nima' ri e c'o pa Israel? ¿La ma ta cuya' quench'aja' wib chquipam quinjosk'itaj ta c'ut?" Sibalaj c'u yactajinak royowal xel bic chi'.
13E are' tak c'ut ri pataninel tak rech xekeb ruc' xquinbij c'u che: "Tat, we ta xtak la rumal ri k'axal tzij, che u banic jun c'axalaj jasach, ¿La ma ta c'u xban la ri'?We xuwi u bim che la chi cach'aj ib la cäjosk'itaj c'u la."
14Xbe c'ut ri Naaman wukub mul xunim rib chupam ri Jordan, je jas ri takanic ri xuya' ri k'axal tzij, che, are c'u ri u ti'jal xux jacha' ri rech jun alaj c'ojol, xch'ajch'ojir c'ut.
15Are c'u ri are' xukuje' conojel ri e achilaninak xebe che rilic ri Elisey. Aretak xebopan chuwäch, ri Naaman xubij che: "¡Camic nu ch'obom chi pa ronojel ri uwächulew man c'o ta Dios, xane' xak xuwi pa Israel! Rumal ri' quinbochi'n che la chi c'ama' la jun sipanic che we pataninel ech la ri'."
16Ri Elisey xutzelej c'u u bixic che: "Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa u bi' ri Ajawaxel, ri cätajin quinralwächij, chi man quinc'amtaj." Pune' xucoj u chuk'ab ri Naaman, ri Elisey xuk'il rib che u c'amic.
17Xubij c'ut ri Naaman: "Chaya' ba' chwe chi quenc'am bic quieb reka'n mula ulew re Israel; rumal rech chi we pataninel ech la ri' man cutakej ta chic qui chi'xic tabal tok'ob ri quechajirisaxic mawi tabal tak tok'ob chque tak diosib, xane' che ri Ajawaxel.
18Xuwi quinbochi'j ri Ajawaxel chi chusacha' nu mac che jun jasach: chi aretak ri wajaw ri nim u k'ij cäbe

se encosta na minha mão, e eu também me tenha de encurvar na casa de Rimom, quando assim me prostrar na casa de Rimom, nisto perdoe o SENHOR a teu servo.

19 Eliseu lhe disse: Vai em paz.

Geazi é atacado de lepra

Quando Naamã se tinha afastado certa distância,

20 Geazi, o moço de Eliseu, homem de Deus, disse consigo: Eis que meu senhor impediu a este siro Naamã que da sua mão se lhe desse alguma coisa do que trazia; porém, tão certo como vive o SENHOR, hei de correr atrás dele e receberei dele alguma coisa.

21 Então, foi Geazi em alcance de Naamã; Naamã, vendo que corria atrás dele, saltou do carro a encontrá-lo e perguntou: Vai tudo bem?

22 Ele respondeu: Tudo vai bem; meu senhor me mandou dizer: Eis que, agora mesmo, vieram a mim dois jovens, dentre os discípulos dos profetas da região montanhosa de Efraim; dá-lhes, pois, um talento de prata e duas vestes festivais.

23 Disse Naamã: Sê servido tomar dois talentos. Instou com ele e amarrou dois talentos de prata em dois sacos e duas vestes festivais; pô-los sobre dois dos seus moços, os quais os levaram adiante dele.

24 Tendo ele chegado ao outeiro, tomou-os das suas mãos e os depositou na casa; e despediu aqueles homens, que se foram.

25 Ele, porém, entrou e se pôs diante de seu senhor. Perguntou-lhe Eliseu: Donde vens, Geazi? Respondeu ele: Teu servo não foi a parte alguma.

allí y se apoye en mi mano, y yo me incline en el templo de Rimón cuando tenga que adorar allí, que el Señor perdone a tu siervo por esto.

19Y él le dijo: Vete en paz. Y se alejó de él a cierta distancia.

20Pero Giezi, criado de Eliseo, el hombre de Dios, dijo para sí: He aquí, mi señor ha dispensado a este Naamán arameo al no recibir de sus manos lo que él trajo. Vive el Señor que correré tras él y tomaré algo de él.

21Y Giezi siguió a Naamán. Cuando Naamán vio a uno corriendo tras él, bajó de su carro a encontrarle, y dijo: ¿Está todo bien?

22Y él dijo: Todo está bien. Mi señor me ha enviado, diciendo: «He aquí, en este momento dos jóvenes de los hijos de los profetas han venido a mí de la región montañosa de Efraín. Te ruego que les des un talento de plata y dos mudas de ropa».

23Y Naamán dijo: Dígnate aceptar dos talentos. Y le insistió y ató dos talentos de plata en dos bolsas con dos mudas de ropa, y los entregó a dos de sus criados; y estos los llevaron delante de él.

24Cuando llegó al monte, los tomó de sus manos y los guardó en la casa, luego despidió a los hombres y ellos se fueron.

25Entonces él entró y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿Dónde has estado, Giezi? Y él respondió: Tu siervo no ha ido a ninguna parte.

templo de Rimón para adorar allí, y se apoye en mi brazo, yo también llego a inclinarme en ese templo. Si llego a hacerlo, ¡que el Señor me perdone!»

19Eliseo le dijo que podía irse tranquilo. Y Namán se fue. Pero apenas habría recorrido una distancia de media legua

20cuando Guejazí, el criado de Eliseo, varón de Dios, pensó: «¡Vaya! Mi señor no permitió que este sirio, Namán, le regalara lo que trajo. ¡Pues juro por el Señor, que ahora mismo voy a ir tras él para pedirle que me dé algo!»

21Y Guejazí corrió para alcanzar a Namán. Y cuando Namán vio que Guejazí venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirlo, y le preguntó si todo estaba bien.

22Guejazí dijo que sí, y añadió: «Mi señor me envía a decirte que del monte de Efraín acaban de llegar dos profetas jóvenes, y te ruega darle para ellos tres mil monedas de plata y dos vestidos nuevos.»

23Namán contestó: «No sólo tres mil. Te ruego que le lleves seis mil.” Y Namán insistió en que Guejazí aceptara dos bolsas, cada una con tres mil monedas de plata, y dos vestidos nuevos; luego ordenó a dos de sus criados echarse todo esto a cuestas y llevarlo delante de Guejazí.

24Pero al llegar a cierto lugar, Guejazí les pidió que le entregaran lo que llevaban, y lo guardó todo en su casa; luego ordenó a los hombres que se fueran.

25Después de eso, se presentó ante su señor. Y Eliseo le dijo: «¿De dónde vienes, Guejazí?” Y él contestó: «Yo no he ido a ninguna parte.»

che k'ijilanic chupam ri rachoch ri Rimon, cutok'ej c'u rib che ri nu k'ab, quinxuqui' c'u na chupam we ja ri', chusacha' nu mac ri Ajawaxel che wa'.”

19Ri Elisey xutzelej u bixic che: “Jät pa utzil.” Xel c'u bic ri Naaman chila'. Aretak c'u naj chi jubik' c'o wi,

20ri Jiez, ri u pataninel ri Elisey ri k'axal tzij, xchomanic: “Ri wajaw u tzokopim bic ri Naaman ri aj Siriy man c'o ta c'u xuc'am can che ri xuc'am ulok. Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa u bi' ri Ajawaxel chi quinbe che u rikic aninak, quenwila' na jas ri quinwesaj can che.”

21Xbe c'ut ri Jiez che u k'iic ri Naaman; aretak c'u xrilo chi benak chrij, xutac'aba' ri u carwaj xkaj che u c'ulaxic, xuc'ot c'u u chi': “¿La c'o jas xc'ulmataj jun lawaloyil?”

22“Jayi',” xcha' ri Jiez. “Xintak c'u ulok rumal ri wajaw che u bixic che la chi c'ä te' xebopan can quieb c'ojolab tak k'axal tzij, ri e petinak pa tak ri juyub re Eprain, cäbochi'x c'u la rumal chi chaya' la can oxib mil rakan sak puak chque xukuje' cac'ulaj atz'iak.”

23Ri Naaman xutzelej u bixic: “Chabana' tok'ob, chac'ama' wakib mil rakan sak puak.” Xucoj c'u u chuk'ab ri Naaman chi chuc'ama', xebunim chupam quieb coxtar xukuje' ri cac'ulaj atz'iak, xebujach c'u ronojel pa qui k'ab quieb u pataninelab rech caquic'am bic chuwäch ri Jiez.

24Aretak c'u xebopan tza'm ri juyub, ri Jiez xuc'am ri sak puak ri cuc'am bic ri pataninelab, xuc'ol pa ri ja xebujach c'u bic.

25Xbextax c'ut xutac'aba' rib chuwäch ri rajaw, xc'ot c'u u chi' rumal ri Elisey: “¿Jawije' a petic, Jiez?” “In man c'o ta jawije' in benak wi,” xcha' ri Jiez.

26 Porém ele lhe disse: Porventura, não fui contigo em espírito quando aquele homem voltou do seu carro, a encontrar-te? Era isto ocasião para tomares prata e para tomares vestes, olivais e vinhas, ovelhas e bois, servos e servas?

27 Portanto, a lepra de Naamã se pegará a ti e à tua descendência para sempre. Então, saiu de diante dele leproso, branco como a neve.

2 Reis 6

Eliseu faz flutuar um machado

1 Disseram os discípulos dos profetas a Eliseu: Eis que o lugar em que habitamos contigo é estreito demais para nós.

2 Vamos, pois, até ao Jordão, tomemos de lá, cada um de nós uma viga, e construamos um lugar em que habitemos. Respondeu ele: Ide.

3 Disse um: Serve-te de ires com os teus servos. Ele tornou: Eu irei.

4 E foi com eles. Chegados ao Jordão, cortaram madeira.

5 Sucedeu que, enquanto um deles derribava um tronco, o machado caiu na água; ele gritou e disse: Ai! Meu senhor! Porque era emprestado.

6 Perguntou o homem de Deus: Onde caiu? Mostrou-lhe ele o lugar. Então, Eliseu cortou um pau, e lançou-o ali, e fez flutuar o ferro,

7 e disse: Levanta-o. Estendeu ele a mão e o tomou.

A ação de Eliseu na guerra contra os siros

26Entonces él le dijo: ¿No iba contigo mi corazón, cuando el hombre se volvió de su carro para encontrarte? ¿Acaso es tiempo de aceptar dinero y de aceptar ropa, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?

27Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre. Y él salió de su presencia leproso, blanco como la nieve.

2 Reyes 6

Eliseo y el hacha perdida

1Y los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: Mira, el lugar en que habitamos contigo es muy estrecho para nosotros.

2Te rogamos que nos dejes ir al Jordán, para que cada uno de nosotros tome de allí una viga, y nos hagamos allí un lugar donde habitar. Y él dijo: Id.

3Entonces uno dijo: Te rogamos que consientas en ir con tus siervos. Y él respondió: Yo iré.

4Fue, pues, con ellos; y cuando llegaron al Jordán, cortaron árboles.

5Pero sucedió que cuando uno de ellos estaba derribando un tronco, el hierro del hacha se le cayó al agua; y gritó, y dijo: ¡Ah, señor mío, era prestado!

6Entonces el hombre de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y cuando le mostró el lugar, cortó un palo y lo echó allí, e hizo flotar el hierro.

7Y dijo: Tómalo. Y él extendió la mano y lo tomó.

Eliseo y los arameos

26Entonces Eliseo le dijo: «¿Crees que yo no estaba allí, en espíritu, cuando aquel hombre bajó de su carro a recibirte? Pero éste no es el momento de recibir plata y vestidos, ni olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas.

27Por lo tanto, la lepra de Namán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre.” Y cuando Guejazí salió de la presencia de Eliseo, estaba blanco como la nieve.

2 Reyes 6

Eliseo hace flotar el hacha

1Un día, algunos de los profetas le dijeron a Eliseo: «Mira, el lugar en que vivimos contigo ya nos resulta muy estrecho.

2Vayamos al río Jordán y tomemos cada uno de nosotros una viga de allí, y levantemos allí mismo un lugar donde podamos vivir.» Eliseo les dijo que fueran,

3pero uno de ellos le pidió que los acompañara. Y Eliseo aceptó.

4Y así, se fue al Jordán con ellos, y cuando llegaron allá cortaron la madera.

5Pero sucedió que, mientras uno de ellos derribaba un árbol, el hacha se le cayó al agua; entonces comenzó a gritar: «¡Ay, señor, el hacha era prestada!»

6El varón de Dios le preguntó: «¿Y dónde cayó?» Cuando aquél le mostró el lugar, Eliseo cortó un palo y lo echó al agua, con lo que hizo que el hacha flotara;

7entonces le ordenó que recogiera el hacha, y aquél extendió la mano y la sacó del agua.

Eliseo y los sirios

26Xutakej c'u u bixic ri Elisey che: “Aretak xkaj ri jun achi chupam ri u carwaj che a c'ulaxic, in in c'o awuc' chila', pa ri chomanic. Man are ta c'u k'ijol wa' che u c'amic puak mawi c'ulaj tak atz'iak, mawi che qui lok'ic tak ulew ri e tictoj wi ichaj, mawi ticbal tak uva, chij, wacax, pataninelab achijab, pataninelab ixokib.

27Rumal c'u rech wa', ri u ch'a'c ri Naaman cusipaj na rib chawe xukuje' chque ri awija'lil amak'el.” Aretak xel bic ri Jiez chuwäch ri Elisey, nojinak che ch'a'c ri sibalaj sak niquinoj jacha' ri sakalaj tew.

Ucab Ajawinelab 6

Ri mayibal re ri icäj

1C'o jun k'ij, xquibij ri e k'axal tzij che ri Elisey: “Chilampe' la, ri c'olbal ri uj jekel wi uc' la sibalaj latz' chke.

2Ya' la chke chi cujbe chuchi' ri nima' Jordan rech quekac'ama' ulok jujun tak che' chkajujunal, rech cakayac jun ka c'olbal ri cujjeki' wi.” “Jix ba',” xcha' ri Elisey.

3“Bana' la tok'ob, chujachilaj la bic” xcha' jun chque. “Utz ri' quixinwachilaj bic” xcha' ri are'.

4Xbe c'ut ri Elisey cuc' c'ä chuchi' ri Jordan, chila' c'u xquichaplej wi quit'oyic tak ri che'.

5Xc'ulmataj c'ut chi, aretak jun cätajin cukasaj jun che', xjolquen ri ricäj xbe pa ri ja'. Xurak c'u u chi': “¡Ay, wajtij! ¡We icäj ri' xa' nu kajom!”

6“¿Jawije' xkaj wi?” xcha' ri k'axal tzij che. Ri jun chic are' xc'utuw ri c'olbal. Ri Elisey xut'oy ri u k'ab jun che', xunim bic chila' xuban c'ut chi cälew ri icäj xel ulok.

7“Chachapa',” xcha' ri Elisey. Ri jun chic xuyuk ri u k'ab che u chapic ri icäj.

Ri Elisey xukuje' ri e aj Siriy

8 O rei da Síria fez guerra a Israel e, em conselho com os seus oficiais, disse: Em tal e tal lugar, estará o meu acampamento.

9 Mas o homem de Deus mandou dizer ao rei de Israel: Guarda-te de passares por tal lugar, porque os siros estão descendo para ali.

10 O rei de Israel enviou tropas ao lugar de que o homem de Deus lhe falara e de que o tinha avisado, e, assim, se salvou, não uma nem duas vezes.

11 Então, tendo-se turbado com este incidente o coração do rei da Síria, chamou ele os seus servos e lhes disse: Não me fareis saber quem dos nossos é pelo rei de Israel?

12 Respondeu um dos seus servos: Ninguém, ó rei, meu senhor; mas o profeta Eliseu, que está em Israel, faz saber ao rei de Israel as palavras que falas na tua câmara de dormir.

13 Ele disse: Ide e vede onde ele está, para que eu mande prendê-lo. Foi-lhe dito: Eis que está em Dotã.

14 Então, enviou para lá cavalos, carros e fortes tropas; chegaram de noite e cercaram a cidade.

15 Tendo-se levantado muito cedo o moço do homem de Deus e saído, eis que tropas, cavalos e carros haviam cercado a cidade; então, o seu moço lhe disse: Ai! Meu senhor! Que faremos?

8Y el rey de Aram estaba en guerra con Israel; y consultó con sus siervos, diciendo: En tal y tal lugar estará mi campamento.

9Y el hombre de Dios envió palabra al rey de Israel, diciendo: Guárdate de no pasar por tal lugar, porque los arameos van a bajar allí.

10Entonces el rey de Israel envió gente al lugar que el hombre de Dios le había dicho; así que, al prevenirlo él, se cuidó de ir allí, y esto no una ni dos veces.

11Y se enfureció el corazón del rey de Aram por este hecho; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me vais a revelar quién de los nuestros está a favor del rey de Israel?

12Y uno de sus siervos dijo: No, rey señor mío, sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, le dice al rey de Israel las palabras que tú hablas en el interior de tu alcoba.

13Y él dijo: Id y ved donde está, y enviaré a prenderlo. Y le avisaron, diciendo: He aquí, está en Dotán.

14Entonces envió allá caballos, carros y un gran ejército; y llegaron de noche y cercaron la ciudad.

15Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, he aquí que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?

8El rey de Siria estaba en guerra contra Israel, así que luego de consultar a sus oficiales dijo: «Voy a instalar mi campamento en cierto lugar.»

9Entonces el varón de Dios mandó a decir al rey de Israel: «Ten cuidado de no pasar por tal lugar, porque los sirios van a acampar allí.»

10Entonces el rey de Israel envió gente al lugar señalado por el varón de Dios, y éste una y otra vez advirtió al rey que debía tener cuidado.

11El rey de Siria se molestó mucho por esto, así que llamó a sus oficiales y les dijo: «¿No me van a decir quién de ustedes está a favor del rey de Israel?»

12Uno de sus oficiales dijo: «Ninguno de nosotros lo está. Lo que pasa, mi señor y rey, es que el profeta Eliseo está en Israel, y es él quien va y le cuenta al rey de Israel todo lo que Su Majestad dice, incluso en la intimidad de su alcoba.»

13Entonces el rey ordenó: «Pues vayan y averigüen dónde está Eliseo, para que yo mande a que lo aprehendan.» En cuanto le dijeron que Eliseo estaba en Dotán,

14el rey mandó allá soldados de caballería, y carros de combate, y un gran ejército, los cuales llegaron de noche y sitiaron la ciudad.

15Al día siguiente, por la mañana, el ayudante del varón de Dios salió y se encontró con que el ejército había sitiado la ciudad con su caballería y sus carros de combate. Entonces fue a decirle a Eliseo: «¡Ay, señor mío! ¿Y ahora qué vamos a hacer?»

8Ri rajawinel ri Siriy c'o pa ch'o'j ruc' ri Israel, pa jun chomanic ri xuban cuc' ri qui nimal ri rajch'ojab, xubij jachique tak c'olbal xuchomaj caquiya' wi na quib.

9Xutak c'u u bixic ri Elisey che ri ajawinel re Israel chi chuchajij rib moc'ow pa tak we c'olbal ri', rumal rech chi ri aj siriyab benam que jela'.

10Rumal c'u ri' ri ajawinel re Israel xebutak bic ri e rajch'ojab pa ri c'olbal ri u bim ri k'axal tzij, rech man cäch'äctaj taj je c'u ri' q'uimul xto'tajic.

11Ri ajawinel re Siriy sibalaj ch'ibatajinak rumal wa', xebusiq'uij c'ut ri e qui nimal tak ri e rajch'ojab xubij c'u chque: “¡Chibij chwe jachin ri are jun chke k'axenak ruc' ri ajawinel re Israel!”

12Jun chque xutzelej u bixic: “Man c'o ta jun. Are' ri Elisey ri k'axal tzij ri c'o pa Israel, are ri cäbin che ri ajawinel pa Israel ronojel ri cäbij la xukuje' ne ri catzijoj la chupam ri warabal la.”

13Are c'u ri ajawinel re Siriy xuya' takanic. “Chich'obo' jawije' ri c'o wi, rech quebentak bic jujun achijab che u chapic ulok.”

14Aretak c'u xbix che chi c'o pa Dotan, xutak bic juk'at aj quiejab che u banic ch'o'j, xukuje' carwaj quech ch'o'j, xukuje' ajch'ojab ri xak quebin che cakan, chak'ab c'ut xebopan pa Dotan xusutij c'ut rij ri tinimit.

15Ak'ab c'ut che ri ucab k'ij xwalij ri u pataninel ri Elisey, aretak c'u xel bic pa ri be xtaki' u wäch chque ri ajch'ojab ri qui sutim rij ri tinimit cumal aj quiejab xukuje' carwaj re ch'o'j; xbe c'u che u bixic che ri Elisey: “Ay, wajtij, ¿jas c'u ri quekabana' camic?”

16 Ele respondeu: Não temas, porque mais são os que estão conosco do que os que estão com eles.

17 Orou Eliseu e disse: SENHOR, peço-te que lhe abras os olhos para que veja. O SENHOR abriu os olhos do moço, e ele viu que o monte estava cheio de cavalos e carros de fogo, em redor de Eliseu.

18 E, como desceram contra ele, orou Eliseu ao SENHOR e disse: Fere, peço-te, esta gente de cegueira. Feriu-a de cegueira, conforme a palavra de Eliseu.

19 Então, Eliseu lhes disse: Não é este o caminho, nem esta a cidade; segui-me, e guiar-vos-ei ao homem que buscais. E os guiou a Samaria.

20 Tendo eles chegado a Samaria, disse Eliseu: Ó SENHOR, abre os olhos destes homens para que vejam. Abriu-lhes o SENHOR os olhos, e viram; e eis que estavam no meio de Samaria.

21 Quando o rei de Israel os viu, perguntou a Eliseu: Feri-los-ei, feri-los-ei, meu pai?

22 Respondeu ele: Não os ferirás; fere aqueles que fizeres prisioneiros com a tua espada e o teu arco. Porém a estes, manda pôr-lhes diante pão e água, para que comam, e bebam, e tornem a seu senhor.

23 Ofereceu-lhes o rei grande banquete, e comeram e beberam; despediu-os, e foram para seu senhor; e da parte da Síria não houve mais investidas na terra de Israel.

16Y él respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos.

17Eliseo entonces oró, y dijo: Oh Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el Señor abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.

18Cuando descendieron hacia él los arameos, Eliseo oró al Señor, y dijo: Te ruego que hieras a esta gente con ceguera. Y Él los hirió con ceguera conforme a la palabra de Eliseo.

19Entonces Eliseo les dijo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los llevó a Samaria.

20Y sucedió que cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Oh Señor, abre los ojos de estos para que vean. Y el Señor abrió sus ojos y vieron; y he aquí que estaban en medio de Samaria.

21Cuando el rey de Israel los vio, dijo a Eliseo: ¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?

22Y él respondió: No los mates. ¿Matarías a los que has tomado cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua para que coman y beban y se vuelvan a su señor.

23Entonces les preparó un gran banquete; y después que comieron y bebieron, los despidió, y se volvieron a su señor. Y las bandas armadas de arameos no volvieron a entrar más en la tierra de Israel.

16Y Eliseo le dijo: «No tengas miedo, que son más los que están con nosotros que los que están con ellos.»

17Acto seguido, Eliseo oró con estas palabras: «Señor, te ruego que abras los ojos de mi siervo, para que vea.» El Señor abrió los ojos del criado, y éste miró a su alrededor y vio que en torno a Eliseo el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego.

18Y cuando los sirios se dispusieron a atacarlo, Eliseo oró así al Señor: «Te ruego que hieras con ceguera a estos paganos.” Y el Señor los dejó ciegos, tal y como Eliseo se lo pidió.

19Luego, Eliseo les dijo: «Éste no es el camino correcto, ni esta ciudad es la que buscan. Síganme, y yo los llevaré hasta el hombre que buscan.” Y los llevó a Samaria.

20Y cuando llegaron allá, Eliseo dijo: «Señor, ábreles los ojos, para que puedan ver.» El Señor les abrió los ojos, y entonces vieron que se hallaban en medio de Samaria.

21Al verlos, el rey de Israel le preguntó a Eliseo: «¿Debo matarlos, padre mío?»

22Y Eliseo le dijo: «No, no los mates. ¿Acaso matarías a quienes con tu espada y con tu arco hicieras prisioneros? Más bien, dales pan y agua, y que coman y beban, y se vayan de regreso con sus amos.»

23Entonces el rey les ofreció un gran banquete, y en cuanto terminaron de comer y de beber, los mandó de regreso a su señor. Y nunca más volvieron a merodear en Israel bandas armadas de Siria.

16Ri Elisey xutzelej u bixic che: “Maxe'j awib, rumal rech chi are e q'ui na ri e c'o kuc' chquiwäch ri e c'o cuc' e are'.”

17Xuban c'u ch'awem ri Elisey ruc' ri Ajawaxel, xubij che: “Quinbochi'n che la, Ajawaxel, chi chejaka' la ri u bak'wäch rech carilo.” Ri Ajawaxel xebujak ri u bak'wäch ri pataninel, we pataninel ri' xrilo chi ri c'ache'laj nojinak chque aj quiejab xukuje' tak carwaj e re k'ak' ri e c'o chrij ri Elisey.

18Aretak ri aj Siriy xepe che u banic ch'o'j ruc', ri Elisey xubochi'j ri Ajawaxel: “Quintz'onoj che la chi chemoyirisaj la we winak ri'.” Xemoyirisax c'ut rumal ri Ajawaxel, je jas ri xutz'onoj ri Elisey.

19Xubij c'ut ri Elisey chque: “Man are ta wa' ri be, man are ta tinimit wa' ri qui tzucuj. Chiniterenej, quixinc'am c'u na bic ruc' ri achi ri qui tzucuj.” Xebuc'am c'u bic pa Samar.

20Aretak xebopan chila', ri Elisey xuban we ch'awem ri' ruc' Dios: “Ajawaxel camic chejaka' la ri qui bak'wäch, rech quecuinic queca'yic.” C'äte' c'u xquilo chi e c'o chupam ri Samar.

21Aretak c'u xeilitaj rumal ri ajawinel re Israel, xuc'ot u chi' ri Elisey: “¿La quebencämisaj, nu tat, a quebencämisaj?”

22Ri Elisey xutzelej u bixic che: “Jayi', man quebacämisaj taj. ¿La xa' pu nak'atisam ib la che qui cämisaxic jachin tak ri quekaj pa k'ab la rumal ri ch'ich' re ch'o'j la xukuje' rumal ri q'uiakbal ch'ab la?Chya' la bic qui wa cuq'uia', chetzelextaj c'u la bic che ri cajaw.”

23Xban c'u jun nimalaj nimak'ij chque, xewa' c'ut xukuje' xebuq'uianic. Xejachaxtax c'u bic rumal ri ajawinel, xetzelej c'ut xebe ruc' ri cajaw. Mawi c'u

Reina fome em Samaria

24 Depois disto, ajuntou Ben-Hadade, rei da Síria, todo o seu exército, subiu e sitiou a Samaria.

25 Houve grande fome em Samaria; eis que a sitiaram, a ponto de se vender a cabeça de um jumento por oitenta siclos de prata e um pouco de esterco de pombas por cinco siclos de prata.

26 Passando o rei de Israel pelo muro, gritou-lhe uma mulher: Acode-me, ó rei, meu senhor!

27 Ele lhe disse: Se o SENHOR te não acode, donde te acudirei eu? Da eira ou do lagar?

28 Perguntou-lhe o rei: Que tens? Respondeu ela: Esta mulher me disse: Dá teu filho, para que, hoje, o comamos e, amanhã, comeremos o meu.

29 Cozemos, pois, o meu filho e o comemos; mas, dizendo-lhe eu ao outro dia: Dá o teu filho, para que o comamos, ela o escondeu.

30 Tendo o rei ouvido as palavras da mulher, rasgou as suas vestes, quando passava pelo muro; o povo olhou e viu que trazia pano de saco por dentro, sobre a pele.

Eliseu prediz a abundância de víveres

31 Disse o rei: Assim me faça Deus o que bem lhe aprouver se a cabeça de Eliseu, filho de Safate, lhe ficar, hoje, sobre os ombros.

Hambre por el sitio de Samaria

24Y aconteció que después de esto, Ben-adad, rey de Aram, reunió a todo su ejército, y subió y sitió a Samaria.

25Y hubo gran hambre en Samaria; y he aquí, la sitiaron, hasta que la cabeza de un asno se vendía por ochenta siclos de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de paloma por cinco siclos de plata.

26Pasando el rey de Israel por la muralla, una mujer le gritó, diciendo: ¡Ayúdame, oh rey señor mío!

27Y él respondió: Si el Señor no te ayuda, ¿de dónde te podré ayudar? ¿De la era o del lagar?

28Y el rey le dijo: ¿Qué te pasa? Y ella respondió: Esta mujer me dijo: «Da tu hijo para que lo comamos hoy, y mi hijo lo comeremos mañana».

29Así que cocimos a mi hijo y nos lo comimos; y al día siguiente, le dije a ella: «Da tu hijo, para que lo comamos»; pero ella ha escondido a su hijo.

30Y sucedió que cuando el rey oyó las palabras de la mujer, rasgó sus vestidos y como él pasaba por la muralla, la gente miró, y vio que interiormente, llevaba cilicio sobre su cuerpo.

31Entonces él dijo: Así me haga Dios, y aun me añada, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, se mantiene sobre sus hombros hoy.

Eliseo y el sitio de Samaria

24Después de esto, sucedió que el rey Ben Adad de Siria reunió a todo su ejército para ponerle sitio a Samaria.

25A consecuencia de aquel sitio, hubo entonces mucha hambre en Samaria, al grado de que la cabeza de un asno se vendía en ochenta piezas de plata, y un puñado de «estiércol de paloma» costaba cinco piezas de plata.

26Una mujer, al ver que el rey de Israel pasaba cerca de la muralla, gritó: «Rey y señor mío, ¡sálvanos!»

27Pero el rey le contestó: «Si el Señor no te salva, ¿cómo voy a poder salvarte yo? ¿Acaso hay trigo en los graneros, o vino en los lagares?»

28Sin embargo, el rey añadió: «¿Qué te pasa?" Y ella respondió: «Esta mujer me dijo: "¡Trae acá tu hijo! ¡Vamos a comérnoslo hoy, y mañana nos comeremos el mío!"

29Entonces cocinamos a mi hijo, y nos lo comimos. Al día siguiente yo le dije: "¡Trae acá tu hijo! ¡Vamos a comérnoslo!" ¡Pero ella lo ha escondido!»

30Cuando el rey oyó las palabras de aquella mujer, se rasgó las vestiduras y así pasó por la muralla; entonces el pueblo pudo ver que por dentro traía puesto un cilicio.

31Y el rey exclamó: «¡Que Dios me castigue, y más aún, si no le corto hoy mismo la cabeza a Eliseo hijo de Safat!»

jumul xetzelej ta chic ri aj siriyab pa ri culew ri aj israelib.

Ri Elisey xukuje' ri u sutixic rij ri Samar

24C'ä chumatam chi c'ut che wa', ri Ben-adad, ajawinel re Siriy, xebumulij conojel ri rajch'ojab xpetic xusutij rij ri Samar che u banic ch'o'j ruc'.

25Xpe c'u jun nimalaj wi'jal pa Samar, sibalaj c'u lak'aputalic chi ri u jolom jun bur xopan jumuch' rakan sak puak ri rajil, niq'uiaj libra u mes palomax rajil job rakan sak puak.

26C'o jun k'ij, ri ajawinel re Israel cäbin puwi' ri nim tapia, xurak c'u u chi' jun ixok: "¡Oh ajawinel, chinto' la!"

27Ri ajawinel xutzelej u bixic: "We ri Ajawaxel man catuto' taj, ¿jas ta che cawaj chi in quinbanowic? ¿La quincuin ta puch quinya' a trico o u wa'l a uva?

28¿Jas ri a rikom?" Ri ixok xutzelej u bixic: "We ixok ri' xubij chwe chi chinya' ri wal rech cakatij camic, chwek chi c'ut are' cakatij chic ri rech.

29Xkatzac c'ut ri wal junam c'ut xkatijo. Chucab k'ij xinbij che chi chujacha' ri ral rech cäkatij junam, u c'olom c'ut."

30Aretak xuta' ri ajawinel ri xubij we ixok ri', xujis ri ratz'iak chrij che u c'utic ri royowal. Rumal c'u rech chi puwi' ri nim tapia e c'o wi ri winak xquilo chi u cojom wakwoj atz'iak chrij ri u tz'umal.

31Co xurak u chi' ri ajawinel: "¡Chuya' nimalaj c'äjisabal wächaj ri Dios chwe we kas pa ri k'ij camic man quesax ta ri u jolom ri Elisey, ri u c'ojol ri Sapat!"

32 Estava, porém, Eliseu sentado em sua casa, juntamente com os anciãos. Enviou o rei um homem de diante de si; mas, antes que o mensageiro chegasse a Eliseu, disse este aos anciãos: Vedes como o filho do homicida mandou tirar-me a cabeça? Olhai, quando vier o mensageiro, fechai-lhe a porta e empurrai-o com ela; porventura, não vem após ele o ruído dos pés de seu senhor?

33 Falava ele ainda com eles, quando lhe chegou o mensageiro; disse o rei: Eis que este mal vem do SENHOR; que mais, pois, esperaria eu do SENHOR?

2 Reis 7

1 Então, disse Eliseu: Ouvi a palavra do SENHOR; assim diz o SENHOR: Amanhã, a estas horas mais ou menos, dar-se-á um alqueire de flor de farinha por um siclo, e dois de cevada, por um siclo, à porta de Samaria.

2 Porém o capitão a cujo braço o rei se apoiava respondeu ao homem de Deus: Ainda que o SENHOR fizesse janelas no céu, poderia suceder isso? Disse o profeta: Eis que tu o verás com os teus olhos, porém disso não comerás.

Quatro leprosos revelam a fuga dos siros

3 Quatro homens leprosos estavam à entrada da porta, os quais disseram uns aos outros: Para que estaremos nós aqui sentados até morrermos?

4 Se dissermos: entremos na cidade, há fome na cidade, e morreremos lá; se ficarmos sentados aqui,

32Y Eliseo estaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él. Y el rey envió a un hombre de los que estaban en su presencia; pero antes de que el mensajero llegara a Eliseo, este dijo a los ancianos: ¿Veis cómo este hijo de asesino ha enviado a cortarme la cabeza? Mirad, cuando el mensajero llegue, cerrad la puerta y mantenedla cerrada contra él. ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su señor?

33Estaba aún hablando con ellos, cuando he aquí que el mensajero descendió a él, y le dijo: Mira, este mal viene del Señor; ¿por qué he de esperar más en el Señor?

2 Reyes 7

Eliseo predice abundancia de pan

1Entonces Eliseo dijo: Oíd la palabra del Señor. Así dice el Señor: «Mañana como a esta hora en la puerta de Samaria, una medida de flor de harina se venderá a un siclo, y dos medidas de cebada a un siclo».

2Y el oficial real en cuyo brazo se apoyaba el rey, respondió al hombre de Dios, y dijo: Mira, aunque el Señor hiciera ventanas en los cielos, ¿podría suceder tal cosa? Entonces Eliseo dijo: He aquí, tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello.

3Y había cuatro leprosos a la entrada de la puerta, y se dijeron el uno al otro: ¿Por qué estamos aquí sentados esperando la muerte?

4Si decimos: «Vamos a entrar en la ciudad», como el hambre está en la ciudad, moriremos allí; y si nos

32Eliseo estaba sentado en su casa, en compañía de los ancianos, cuando el rey envió a él un emisario. Pero antes de que el emisario llegara, Eliseo les dijo a los ancianos: «¿Ya vieron cómo este asesino ha mandado a un hombre a cortarme la cabeza? Fíjense bien, y cuando llegue su emisario, cierren la puerta y no lo dejen entrar. ¡Tras ese hombre se oyen los pasos de su amo!»

33Aún estaba Eliseo hablando con los ancianos cuando llegó el emisario del rey y dijo: «Esta calamidad es de parte del Señor. ¿Qué más puedo esperar de él?»

2 Reyes 7

1Entonces Eliseo dijo: «¡Oigan la palabra del Señor! Así ha dicho el Señor: "Mañana a esta hora diez kilos de flor de harina se venderán a las puertas de Samaria por una moneda de plata, y también por una moneda de plata se comprarán veinte kilos de cebada."»

2Uno de los principales ayudantes del rey respondió al varón de Dios: «Si en este momento el Señor abriera las ventanas del cielo, ¿sucedería lo que tú dices?" Y Eliseo dijo: «De eso serás testigo ocular, pero no comerás nada de ello.»

3A la entrada de la ciudad había cuatro leprosos, que se decían el uno al otro: «¿Para qué nos quedamos aquí, esperando la muerte?

4Si intentáramos entrar en la ciudad, moriríamos dentro de ella por el hambre que allí dentro hay. Si

32Ri Elisey c'o pa ri rachoch, t'uyul junam cuc' ri nimak tak tatayib. Are' c'u ri ajawinel, u takom bic jun achi. C'ä majok c'u chopan ri u tako'n ri ajawinel, ri Elisey xubij chque ri nimak tak tatayib: "Chiwila' chi we cämisanel ri' u takom ulok jun achi che resaxic ri nu jolom. Chitatabej c'ut, aretak cul ri u tako'n chi tz'apij ri uchi'ja chuwäch chic'opij iwib chrij rech man coc ta ulok, catataj c'ut ri u pa rakan ri rajaw ri petinak chrij."

33C'ä cätajin c'u cätzijon cuc', aretak xtac'atob ri tako'n chuwäch ri Elisey cubij c'ut: "Are' c'u ri Ajawaxel c'amowinak ulok we quiäkasakil ri' pakawi', ¿Jas ta chic ri quincuinic quinweyej ta chi na pa u k'ab?"

Ucab Ajawinelab 7

1Ri Elisey xutzelej u bixic: "Chatatabej ri u tzij ri Ajawaxel. Ri Ajawaxel cubij: 'Je' tak wa' chwek, chupam ri oquibal re Samar cuya' cälok' na oxlajuj (*13*) libra c'äj xa' che jun rakan sak puak, xukuje' cuya' cälok' na che jun rakan sak puak juwinak wajxakib (*28*) libra sebad.' "

2Ri to'l rech ri ajawinel xutzelej u bixic che ri k'axal tzij: "Pune' ta ne quebujak ta wenta'n ri Ajawaxel pa ri caj, man cuya' taj cac'ulmataj ri a bim." Xutzelej c'ut u bixic ri Elisey che: "Ri at quebawil na cuc' tak ri a bak'wäch, man catij ta c'u na awe che."

3E c'o c'u, quiejeb achijab ri c'o chuwilaj ch'a'c chquij ri e c'o chrij ri u chi' ri tinimit je xquibij wa' chquixo'l: "¿Jas ri cätajin cäkaban waral xak uj t'uyut'uj xuwi keye'm ri ka cämical?

4We cakaya' ka tzij cujoc chupam ri tinimit, cujecäm na, c'o c'ut jun nimalaj wi'jal chupam; we c'u xak

também morreremos. Vamos, pois, agora, e demos conosco no arraial dos siros; se nos deixarem viver, viveremos; se nos matarem, tão-somente morreremos.

5 Levantaram-se ao anoitecer para se dirigirem ao arraial dos siros; e, tendo chegado à entrada do arraial, eis que não havia lá ninguém.

6 Porque o SENHOR fizera ouvir no arraial dos siros ruído de carros e de cavalos e o ruído de um grande exército; de maneira que disseram uns aos outros: Eis que o rei de Israel alugou contra nós os reis dos heteus e os reis dos egípcios, para virem contra nós.

7 Pelo que se levantaram, e, fugindo ao anoitecer, deixaram as suas tendas, os seus cavalos, e os seus jumentos, e o arraial como estava; e fugiram para salvar a sua vida.

8 Chegando, pois, aqueles leprosos à entrada do arraial, entraram numa tenda, e comeram, e beberam, e tomaram dali prata, e ouro, e vestes, e se foram, e os esconderam; voltaram, e entraram em outra tenda, e dali também tomaram alguma coisa, e a esconderam.

9 Então, disseram uns para os outros: Não fazemos bem; este dia é dia de boas-novas, e nós nos calamos; se esperarmos até à luz da manhã, seremos tidos por culpados; agora, pois, vamos e o anunciemos à casa do rei.

sentamos aquí, también moriremos. Ahora pues, vayamos y pasemos al campamento de los arameos. Si nos perdonan la vida, viviremos; y si nos matan, pues moriremos.

5Y se levantaron al anochecer para ir al campamento de los arameos. Y cuando llegaron a las afueras del campamento de los arameos, he aquí, no había allí nadie.

6Porque el Señor había hecho que el ejército de los arameos oyera estruendo de carros y ruido de caballos, el estruendo de un gran ejército, de modo que se dijeron el uno al otro: He aquí, el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los hititas y a los reyes de los egipcios, para que vengan contra nosotros.

7Por lo cual se levantaron y huyeron al anochecer, y abandonaron sus tiendas, sus caballos y sus asnos y el campamento tal como estaba, y huyeron para salvar sus vidas.

8Cuando llegaron los leprosos a las afueras del campamento, entraron en una tienda y comieron y bebieron, y se llevaron de allí plata y oro y ropas, y fueron y lo escondieron; y volvieron y entraron en otra tienda y de allí también se llevaron botín, y fueron y lo escondieron.

9Entonces se dijeron el uno al otro: No estamos haciendo bien. Hoy es día de buenas nuevas, pero nosotros estamos callados; si esperamos hasta la luz de la mañana, nos vendrá castigo. Vamos pues, ahora, y entremos a dar la noticia a la casa del rey.

nos quedamos aquí, de todos modos moriremos. Mejor vayamos al campamento de los sirios. Si nos dejan vivir, viviremos; si nos dan muerte, moriremos.»

5Al caer la noche se pasaron al campamento de los sirios, pero cuando llegaron a la entrada de su campamento no vieron a nadie.

6Y es que el Señor había hecho que en el campamento de los sirios se oyera un estruendo de carros de combate, y ruido de caballos, y el estrépito de un gran ejército, por lo que unos a otros se dijeron: «Al parecer, el rey de Israel les ha pagado a los reyes hititas y egipcios para que vengan a atacarnos.»

7Entonces se levantaron al anochecer y huyeron, y para ponerse a salvo abandonaron sus tiendas, sus caballos y sus asnos, dejando el campamento tal como estaba.

8Cuando los leprosos llegaron a la entrada del campamento, entraron en una tienda y se sentaron a comer y beber, y se llevaron de allí plata y oro y vestidos, y todo eso lo escondieron; luego volvieron y entraron en otra tienda, la cual también saquearon, y fueron a esconder lo que de allí sacaron.

9Pero luego se dijeron el uno al otro: «Lo que estamos haciendo no está bien. Éste es un día de buenas noticias, y nosotros nos las estamos callando. Si no las anunciamos antes de que amanezca, vamos a resultar culpables. Es mejor que vayamos al palacio ahora mismo y le demos la noticia al rey.»

cujt'uyi' can waral, xukuje' cujecäm na. Chujk'ax ba' cuc' ri aj siriyab pa ri qui kajebal; we cujquic'asba', cujc'asi' na ri'; we c'u cujquicämisaj kas cujecäm wi na."

5Je c'u xquibano, xewalij pa ri roquibal ri chak'ab xquitakej qui be xebe chupam ri kajebal ri e c'o wi ri aj siriyab; aretak c'u nakaj chi e c'o wi, xquilo chi man c'o ta jun winak cäslabic.

6Are' c'u xbanow ri Ajawaxel chi ri ajch'ojab aj siriyab xquita' u pa cakan carwaj re ch'o'j, aj quiejab ajch'ojab; ri aj siriyab xquichomaj c'ut chi ri ajawinel pa Israel xebutoj tak ri cajawinelab ri aj hititib xukuje' tak ri cajawinelab ri aj ejiptib, rech quech'ojin cuc'.

7Rumal ri' xquiyac quib xebanimaj pa ri roquibal ri chak'abil xequitzak can tak ri qui cäbal ri lic'om re binem, ri e qui quiej xukuje' tak ri e qui bur, jas c'ut ri u banom ri qui kajebal je xquiya' canok rech man quecäm taj.

8Xebopan c'ut ri achijab ri c'o chuwilaj ch'a'c chquij chunakaj ri kajebal ri e c'o wi ri aj siriyab nabe, xeboc chupam jun cäbal xeboc che wa'im xukuje' uq'uianic; xquirik sak puak k'an puak xukuje' atz'iak, xebel c'u bic xebequic'u' canok. Xetzelejic xeboc chi chupam jun cäbal, xukuje' xequimulij chi jastak chi' ri xebe chi che qui c'u'ic.

9Xquibila' c'u chquixo'l: "Man utz taj ri cätajin cakabano. Camic ri k'ij ri utz u c'amic bic ri utzalaj tzijol, man cätajin ta c'u cakaya' u bixic. We cakeyej na cäsakaric, cakekaj na ri macaj. Are utz na chi quekaya' u bixic chupam ri rachoch ri ajawinel."

10 Vieram, pois, e bradaram aos porteiros da cidade, e lhes anunciaram, dizendo: Fomos ao arraial dos siros, e eis que lá não havia ninguém, voz de ninguém, mas somente cavalos e jumentos atados, e as tendas como estavam.

11 Então, os porteiros gritaram e fizeram anunciar a nova no interior da casa do rei.

12 Levantou-se o rei de noite e disse a seus servos: Agora, eu vos direi o que é que os siros nos fizeram. Bem sabem eles que estamos esfaimados; por isso, saíram do arraial, a esconder-se pelo campo, dizendo: Quando saírem da cidade, então, os tomaremos vivos e entraremos nela.

13 Então, um dos seus servos respondeu e disse: Tomem-se, pois, cinco dos cavalos que ainda restam na cidade, pois toda a multidão de Israel que ficou aqui de resto terá a mesma sorte da multidão dos israelitas que já pereceram; enviemos homens e vejamos.

14 Tomaram, pois, dois carros com cavalos; e o rei enviou os homens após o exército dos siros, dizendo: Ide e vede.

15 Foram após eles até ao Jordão; e eis que todo o caminho estava cheio de vestes e de armas que os siros, na sua pressa, tinham lançado fora. Voltaram os mensageiros e o anunciaram ao rei.

Cumpriu-se a profecia de Eliseu

10Y fueron y llamaron a los guardas de la puerta de la ciudad, y les informaron, diciendo: Fuimos al campamento de los arameos, y he aquí que no había allí nadie, ni siquiera voz de hombre; solamente los caballos atados, también los asnos atados y las tiendas intactas.

11Y los guardas de la puerta llamaron, y lo anunciaron dentro de la casa del rey.

12Entonces el rey se levantó de noche y dijo a sus siervos: Ahora os diré lo que los arameos nos han hecho. Saben que estamos hambrientos; por tanto han salido del campamento para esconderse en el campo, diciendo: «Cuando salgan de la ciudad, los tomaremos vivos y entraremos en la ciudad».

13Y uno de sus siervos respondió, y dijo: Deja que algunos hombres tomen cinco de los caballos que quedan, de los que quedan en la ciudad. He aquí, ya que les sucederá como a toda la multitud de Israel que queda en la ciudad (como a toda la multitud de Israel que ya ha perecido), he aquí, vamos a enviarlos y veamos.

14Entonces tomaron dos carros con caballos, y el rey los envió en pos del ejército de los arameos, diciendo: Id y ved.

15Y los siguieron hasta el Jordán, y he aquí, todo el camino estaba lleno de vestidos e impedimenta que los arameos habían arrojado en su prisa. Entonces los mensajeros volvieron e informaron al rey.

10Entonces fueron a la entrada de la ciudad, y con grandes gritos les dijeron a los guardias: «Fuimos al campamento de los sirios, y no vimos ni oímos allí a nadie. Sólo vimos caballos y asnos atados, y el campamento intacto.»

11A grandes gritos, los porteros anunciaron esto en el palacio del rey,

12y esa misma noche el rey se levantó y les dijo a sus oficiales: «Yo les voy a decir qué es lo que los sirios piensan hacer con nosotros. Como saben que tenemos hambre, han salido de sus tiendas y se han escondido en el campo, pues piensan: "Cuando los israelitas salgan de la ciudad, los tomaremos vivos y entraremos en la ciudad."»

13En respuesta, uno de sus oficiales dijo: «Puesto que los caballos que aún quedan van a morir, como ha muerto ya la gran parte de los israelitas, enviemos a algunos de nosotros con cinco de los caballos que aún quedan vivos en la ciudad, a ver qué sucede.»

14Se tomaron entonces dos carros y caballos, y el rey envió gente al campamento de los sirios, con la orden de ir y ver.

15Los enviados del rey partieron y llegaron hasta el Jordán, y vieron que por todo el camino había vestidos y objetos por el suelo, que en su premura los sirios habían ido arrojando. Luego volvieron y le comunicaron esto al rey.

10Xebe c'ut xequisiq'uij ri e chajil tak rech ri u chi' ri tinimit, xquibij c'u chque: "Uj tzelejinak ulok chupam ri qui kajebal ri aj siriyab, mawi c'u ne jun winak c'olic; mawi c'o jachin jun cätataj ta ri u ch'abal. Xuwi e c'o ri quiej xukuje' tak ri bur e ximixoj e wocowoj tak ri qui cäbal ri lic'om jas ri u woquic xquibano."

11Ri e chajil tak ri u chi' ri tinimit xequisiq'uij ri e aj rachoch ri ajawinel.

12Xwalij c'ut ri ajawinel, pune' c'u ne chak'ab xubij chque ri e rach k'atal tak tzij: "Quink'alajisaj chiwäch ri cacaj ri aj siriyab cäquiban chke. Queta'm c'ut chi uj c'o chupam wi'jal, e elinak bic xequic'u' tak quib chupam ri juyub, caquichomaj c'ut chi aretak cujel bic chupam ri tinimit, uj c'asal c'ut cujquichapo queboc c'u na chupam ri tinimit."

13Jun c'ut chque ri e rach k'atal tzij xubij: "Chetak bic jujun achijab chquij job quiej ri c'ä e c'olic, kila' c'ut jas cac'ulmatajic. We quec'asi'c o quecämic, ri caquic'ulmaj man are ta utz na mawi c'ax na chuwäch ri caquic'ulmaj ri niq'uiaj aj israelib chic ri uj canajinak can waral."

14Xequic'am c'u quieb carwaj xequicoj tak quiej chque, ri ajawinel xebutak bic pa ri kajebal ri e c'o wi ri aj siriyab xuya' bic qui takquil chi kas utz rilic chquibana'.

15Xebec xequitakej c'ut ri cakan ri aj siriyab c'ä chuchi' ri Jordan, xquil c'ut chi pa ronojel ri be e jabuninak canok ri catz'iak ri jastak quech ri aj siriyab ri xequijabuj canok rumal ri canimajic. Xetzelejtaj c'u ulok ri xebutak bic ri ajawinel xelquitzijoj c'u che ri xequila'.

16 Então, saiu o povo e saqueou o arraial dos siros; e, assim, se vendia um alqueire de flor de farinha por um siclo, e dois de cevada, por um siclo, segundo a palavra do SENHOR.

17 Dera o rei a guarda da porta ao capitão em cujo braço se apoiara, mas o povo o atropelou na porta, e ele morreu, como falara o homem de Deus, o que falou quando o rei descera a ele.

18 Assim se cumpriu o que falara o homem de Deus ao rei: Amanhã, a estas horas mais ou menos, vender-se-ão dois alqueires de cevada por um siclo, e um de flor de farinha, por um siclo, à porta de Samaria.

19 Aquele capitão respondera ao homem de Deus: Ainda que o SENHOR fizesse janelas no céu, poderia suceder isso, segundo essa palavra? Dissera o profeta: Eis que tu o verás com os teus olhos, porém disso não comerás.

20 Assim lhe sucedeu, porque o povo o atropelou na porta, e ele morreu.

2 Reis 8

Restaurados os bens da sunamita

1 Falou Eliseu àquela mulher cujo filho ele restaurara à vida, dizendo: Levanta-te, vai com os de tua casa e mora onde puderes; porque o SENHOR chamou a fome, a qual virá sobre a terra por sete anos.

2 Levantou-se a mulher e fez segundo a palavra do homem de Deus: saiu com os de sua casa e habitou por sete anos na terra dos filisteus.

16Y el pueblo salió y saqueó el campamento de los arameos. Entonces una medida de flor de harina se vendió a un siclo y dos medidas de cebada a un siclo, conforme a la palabra del Señor.

17Y el rey puso a cargo de la puerta al oficial real en cuyo brazo se apoyaba; pero el pueblo lo atropelló a la puerta y murió, tal como había dicho el hombre de Dios, el cual habló cuando el rey descendió a él.
18Aconteció tal como el hombre de Dios había hablado al rey, cuando dijo: Mañana a estas horas a la puerta de Samaria serán vendidas dos medidas de cebada a un siclo y una medida de flor de harina a un siclo.
19Y el oficial real, había respondido al hombre de Dios, diciendo: Mira, aunque el Señor hiciera ventanas en los cielos, ¿podría suceder tal cosa? Y Eliseo dijo: He aquí, tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello.

20Y así sucedió, porque el pueblo lo atropelló a la puerta, y murió.

2 Reyes 8

Devolución de los bienes a la sunamita

1Y Eliseo habló a la mujer, a cuyo hijo él había devuelto la vida, diciendo: Levántate y vete, tú y tu casa, y reside donde puedas residir, porque el Señor ha llamado al hambre que vendrá sobre la tierra por siete años.

2Entonces la mujer se levantó e hizo conforme a la palabra del hombre de Dios, y se fue ella con los de su casa y residió en la tierra de los filisteos siete años.

16Entonces el pueblo salió y saqueó el campamento de los sirios. Y conforme a la palabra del Señor, diez kilos de flor de harina y veinte kilos de cebada se vendieron por una moneda de plata.

17El rey ordenó a su principal ayudante mantenerse a la entrada de la ciudad, pero el pueblo lo atropelló, y ahí mismo murió, tal y como lo había predicho el varón de Dios cuando el rey fue a verlo.
18Todo sucedió tal y como el varón de Dios se lo había anticipado al rey cuando dijo: «Mañana a esta hora, a la entrada de Samaria, veinte kilos de cebada, o diez kilos de flor de harina, se venderán por una moneda de plata.»
19Pero aquel ayudante principal le había respondido al varón de Dios: «Si el Señor abriera las ventanas del cielo, ¿sucedería esto que dices?" Y el varón de Dios le había contestado: «Tú mismo serás testigo ocular, pero no comerás nada de ello.»

20Y así sucedió, porque el pueblo lo atropelló a la entrada de la ciudad, y allí mismo murió.

2 Reyes 8

La sunamita recupera sus bienes

1Eliseo habló con la mujer a cuyo hijo él le había devuelto la vida, y le dijo: «Prepárate a partir con toda tu familia, y ve a vivir donde puedas. El Señor va a hacer que haya una gran hambruna en el país, la cual durará siete años.»

2La mujer se dispuso a acatar las instrucciones del varón de Dios, y junto con su familia se fue al país de los filisteos, y allá vivió siete años.

16Man xquibey ta c'u quib ri winak xebe che quijoquic conojel ri jastak quech ri aj siriyab. Je c'ut, jas ri yo'm u bixic rumal ri Ajawaxel, ri c'äj xc'ayix oxlajuj (*13*) libra che jun rakan sak puak; ri sebad xc'ayix juwinak wajxakib (*28*) libra che jun rakan sak puak.
17Ri ajawinel are xutak ri to'l rech che u chajixic ri oquibal chupam ri tinimit, xxak'alex c'u cumal ri winak chuchi' ri oquibal xcäm c'ut, je xc'ulmatajic jas u bim ri k'axal tzij aretak ri ajawinel xopan che rilic.

18Xc'ulmataj c'ut ri u yo'm u bixic ri k'axal tzij che ri ajawinel aretak xubij che chi chuchi' ri Samar cälok' na oxlajuj (*13*) libra c'äj, o juwinak wajxakib (*28*) libra sebad, ruc' xa' jun rakan sak puak.

19Ri ach k'atal tzij la u tzelem u bixic che ri k'axal tzij chi, pune' ta ne quebujak ta wenta'n ri Ajawaxel pa ri caj, man cac'ulmataj ta ri' ri cabij. Ri Elisey, u tzelem u bixic che chi cäril na cuc' tak ri kas u bak'wäch, man cutij ta c'u na rech che.
20Kas c'u je, xc'ulmatajic, rumal rech chi xxak'alex cumal ri winak chuchi' ri roquibal ri tinimit xcäm c'ut.

Ucab Ajawinelab 8

Ri ixok aj Sunem quetzelex tak ri jastak rech

1Ri Elisey xtzijon ruc' ri ixok ri u c'astajisam ri ral, xubij c'u che chi oj ri are' xukuje' ri e rachalaxic chbejekel pa jun c'olbal chic, rumal rech chi ri Ajawaxel u yo'm u bixic chi cäpe jun nimalaj wi'jal pa ri ulew, ri cäbeytaj wukub junab.
2Ri ixok xusuc'umaj rib je xubano jas ri no'j ri xya' che rumal ri k'axal tzij: xebuc'am bic ri rachalaxic xk'ax pa ri culew ri aj pilisteyib, wukub junab c'ut xcanaj can chi la'.

3 Ao cabo dos sete anos, a mulher voltou da terra dos filisteus e saiu a clamar ao rei pela sua casa e pelas suas terras.

4 Ora, o rei falava a Geazi, moço do homem de Deus, dizendo: Conta-me, peço-te, todas as grandes obras que Eliseu tem feito.

5 Contava ele ao rei como Eliseu restaurara à vida a um morto, quando a mulher cujo filho ele havia restaurado à vida clamou ao rei pela sua casa e pelas suas terras; então, disse Geazi: Ó rei, meu senhor, esta é a mulher, e este, o seu filho, a quem Eliseu restaurou à vida.

6 Interrogou o rei a mulher, e ela lhe contou tudo. Então, o rei lhe deu um oficial, dizendo: Faze restituir-se-lhe tudo quanto era seu e todas as rendas do campo desde o dia em que deixou a terra até agora.

Eliseu e Hazael de Damasco

7 Veio Eliseu a Damasco. Estava doente Ben-Hadade, rei da Síria; e lhe anunciaram, dizendo: O homem de Deus é chegado aqui.

8 Então, o rei disse a Hazael: Toma presentes contigo, e vai encontrar-te com o homem de Deus, e, por seu intermédio, pergunta ao SENHOR, dizendo: Sararei eu desta doença?

9 Foi, pois, Hazael encontrar-se com ele, levando consigo um presente, a saber, quarenta camelos carregados de tudo que era bom de Damasco; chegou, apresentou-se diante dele e disse: Teu filho Ben-Hadade, rei da Síria, me enviou a perguntar-te: Sararei eu desta doença?

3Y aconteció que al cabo de los siete años, la mujer volvió de la tierra de los filisteos; y salió a implorar al rey por su casa y por su campo.

4Y el rey estaba hablando con Giezi, criado del hombre de Dios, diciéndole: Te ruego que me cuentes todas las grandes cosas que ha hecho Eliseo.

5Y sucedió que mientras él contaba al rey cómo había devuelto la vida a un muerto, he aquí, la mujer a cuyo hijo había devuelto la vida, imploró al rey por su casa y por su campo. Y Giezi dijo: Oh rey señor mío, esta es la mujer y este es su hijo, al que Eliseo devolvió la vida.

6Cuando el rey preguntó a la mujer, ella se lo contó. Entonces el rey le asignó un oficial, diciendo: Restáurale todo lo que era suyo y todo el fruto del campo desde el día que dejó el país hasta ahora.

Eliseo en Damasco

7Entonces Eliseo fue a Damasco. Y Ben-adad, rey de Aram, estaba enfermo, y le dieron aviso, diciendo: El hombre de Dios ha venido acá.

8Y el rey dijo a Hazael: Toma un presente en tu mano y ve al encuentro del hombre de Dios y consulta al Señor por medio de él, diciendo: «¿Sanaré de esta enfermedad?».

9Y Hazael fue a recibirlo, y tomó un presente en su mano de todo lo bueno de Damasco, la carga de cuarenta camellos; y vino y se puso delante de él y dijo: Tu hijo Ben-adad, rey de Aram, me ha enviado a ti, diciendo: «¿Sanaré de esta enfermedad?».

3Pasados los siete años, la mujer volvió de ese país y fue a rogarle al rey que le restituyera su casa y sus tierras.

4El rey estaba en ese momento hablando con Guejazí, el criado del varón de Dios, y le decía: «Por favor, háblame de todas las maravillas que ha hecho Eliseo.»

5Y mientras Guejazí le contaba al rey cómo Eliseo le había devuelto la vida a un muerto, la madre del hijo resucitado por Eliseo llegó a pedirle al rey la devolución de su casa y de sus tierras. Guejazí exclamó entonces: «Su Majestad, ¡ésta es la mujer, y éste es su hijo, al que Eliseo devolvió la vida!»

6El rey interrogó a la mujer, y ella le contó todo. Entonces el rey llamó a un oficial y le ordenó: «Haz que a esta mujer se le devuelva todo lo que era suyo, y todo lo que sus tierras produjeron desde que dejó el país hasta ahora.»

Jazael llega a ser rey de Siria

7Después de eso, Eliseo se fue a Damasco. El rey Ben Adad de Siria estaba enfermo, y cuando le avisaron que el varón de Dios estaba allí,

8el rey le dijo a Jazael: «Ve a recibir al varón de Dios, y llévale un presente. Consulta por medio de él al Señor, y pregúntale si yo sanaré de esta enfermedad.»

9Jazael escogió un presente de entre los bienes de Damasco, y junto con cuarenta camellos cargados, fue al encuentro del varón de Dios. Cuando llegó ante él, le dijo: «El rey Ben Adad de Siria, que es como tu hijo, me ha enviado para que te pregunte si va a sanar de su enfermedad.»

3Aretak c'u xoc'ow we k'ijol ri' ri ixok xpe che rilic ri ajawinel che u bixic che chi chetzelex ri rachoch xukuje' tak ri rulew.

4Ri ajawinel cätajin cätzijon ruc' ri Jiez, ri u pataninel ri Elisey ri k'axal tzij, u bim c'u che chi chebutzijoj conojel tak ri mayibal ri xebuban ri Elisey.

5Pa ri jok'otaj c'ut aretak ri Jiez cätajin cutzijoj che ri ajawinel jas ri xuban ri Elisey che u c'astajisaxic ri ral jun ixok, xopan c'ut we ixok ri' che u bixic che ri ajawinel chi chetzelex ri rachoch xukuje' tak ri rulew. Xubij c'u ri Jiez che ri ajawinel: “O ajawinel, are ixok wa', xukuje' are' ral wa' ri xuc'astajisaj ri Elisey.”

6Ri ajawinel xebuban c'otoj tak chi'aj che ri ixok, xutzijoj c'ut ri ixok ri u c'aslemal che ri ajawinel. Xuya' c'u na takanic ri ajawinel che jun rach k'atal tzij ri e utz ruc' chi chubana' chi chetzelex che ri ixok ri e rechbal xukuje' ronojel ri u wäch ri ulew ri u yo'm kas aretak xel bic pa ri ulew c'ä pa ri jok'otaj ri' ri uj c'o camic.

Ri Hazael, ajawinel re Siriy

7Xbe c'u na ri Elisey pa Damasc. Pa ri k'ijol ri' cayawaj ri Ben-adad ajawinel re Siriy, xtzijox che chi opaninak ri k'axal tzij.

8Xubij c'ut ri ajawinel che ri Hazael: “Chac'ama' bic jun sipanic jät che rilic ri k'axal tzij. Chabij che chi chich'obon che nu q'uexwäch ruc' ri Ajawaxel rech quinwetamaj we man quincäm rumal we yabilal ri'.”

9Xbe c'ut ri Hazael che rilic ri k'axal tzij, xebuc'am c'u bic sipanic aj Damasc ri sibalaj nimak na qui k'ij, ri xebekax bic cumal cawinak (*40*) camey. Aretak xopan chuwäch, xubij che: “Ri Ben-adad, ajawinel re Siriy ri cuya' k'ij la jacha' jun tataxel, xinutak ulok

10 Eliseu lhe respondeu: Vai e dize-lhe: Certamente, sararás. Porém o SENHOR me mostrou que ele morrerá.
11 Olhou Eliseu para Hazael e tanto lhe fitou os olhos, que este ficou embaraçado; e chorou o homem de Deus.
12 Então, disse Hazael: Por que chora o meu senhor? Ele respondeu: Porque sei o mal que hás de fazer aos filhos de Israel; deitarás fogo às suas fortalezas, matarás à espada os seus jovens, esmagarás os seus pequeninos e rasgarás o ventre de suas mulheres grávidas.
13 Tornou Hazael: Pois que é teu servo, este cão, para fazer tão grandes coisas? Respondeu Eliseu: O SENHOR me mostrou que tu hás de ser rei da Síria.
14 Então, deixou a Eliseu e veio a seu senhor, o qual lhe perguntou: Que te disse Eliseu? Respondeu ele: Disse-me que certamente sararás.
15 No dia seguinte, Hazael tomou um cobertor, molhou-o em água e o estendeu sobre o rosto do rei até que morreu; e Hazael reinou em seu lugar.

O reinado de Jeorão
2 Crônicas 21.1-20

16 No ano quinto do reinado de Jorão, filho de Acabe, rei de Israel, reinando ainda Josafá em Judá, começou a reinar Jeorão, filho de Josafá, rei de Judá.

10Entonces Eliseo le dijo: Ve y dile: «Ciertamente sanarás»; pero el Señor me ha mostrado que ciertamente morirá.
11Y puso rígido su rostro y fijó sus ojos en él hasta que se sintió avergonzado, y el hombre de Dios lloró.
12Y Hazael dijo: ¿Por qué llora mi señor? Entonces respondió: Porque sé el mal que harás a los hijos de Israel: incendiarás sus fortalezas, matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a sus niños y rasgarás el vientre a sus mujeres encinta.
13Entonces Hazael dijo: Pero, ¿qué es tu siervo, sino un perro, para que haga tan enorme cosa? Y Eliseo respondió: El Señor me ha mostrado que tú serás rey de Aram.
14Entonces él se alejó de Eliseo y regresó a su señor, quien le dijo: ¿Qué te dijo Eliseo? Y él respondió: Me dijo que ciertamente sanarás.
15Pero al día siguiente Hazael tomó la manta, la empapó en agua y se la puso al rey sobre la cara, y murió. Y Hazael reinó en su lugar.

Reinados de Joram y Ocozías

16En el año quinto de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, siendo Josafat rey de Judá, comenzó a reinar Joram, hijo de Josafat, rey de Judá.

10Y Eliseo le dijo: «Ve y dile que ciertamente sanará. Sin embargo, el Señor me ha revelado que Ben Adad inevitablemente morirá.»
11Y el varón de Dios se quedó mirándolo fijamente, hasta que Jazael se ruborizó. De pronto, el varón de Dios prorrumpió en llanto,
12y Jazael le preguntó: «¿Por qué llora mi señor?» El varón de Dios respondió: «Lloro porque sé que harás mucho mal a los israelitas; sé que les prenderás fuego a sus fortalezas, que a sus jóvenes los matarás a filo de espada, que a sus niños los estrellarás contra el suelo, y que a sus mujeres embarazadas las abrirás en canal.»
13Jazael objetó: «Pero, ¿quién es tu siervo, si no un perro? ¿Cómo podría hacer algo tan formidable?" Y Eliseo respondió: «El Señor me ha revelado que tú vas a ser rey de Siria.»
14Cuando Jazael se fue y volvió con su amo, éste le preguntó: «¿Qué te ha dicho Eliseo?" Y Jazael respondió: «Me dijo que ciertamente sanarás.»
15Pero al día siguiente Jazael tomó un paño, lo remojó en agua, y se lo puso a Ben Adad sobre el rostro, y Ben Adad murió. En su lugar, reinó Jazael.

Reinado de Jorán de Judá
(2 Cr 21.1-20)

16En el quinto año de Jorán hijo de Ajab, rey de Israel, y mientras Josafat era rey de Judá, Jorán hijo de Josafat comenzó a reinar en Judá.

che u ta'ic che la we man cäcäm rumal we u yabilal ri'."
10Ri Elisey xutzelej u bixic che: "Jät jabij che chi man cacäm taj rumal we u yabilal ri', u bim c'u ne ri Ajawaxel chwe chi kas cäcäm wi na."
11Ri Elisey sibalaj co xuca'yej ri Hazael, ri xbanowic chi man utz ta xrilo. Man xuna' ta c'ut ri k'axal tzij xpe rok'ej,
12ri Hazael xc'ot u chi': "¿Jasche cok' la nu tat?" Ri Elisey xutzelej u bixic che: "Rumal rech chi weta'm chi cabana' c'ax chque ri aj israelib, cat'ika c'u na k'ak' chque tak ri e cowilaj tak to'bal quib, ch'ich' re ch'o'j cacämisabej na quech ri e u c'ojolab, quebacämisala' na tak ri e qui chutik xukuje' quebajakala' tak na ri qui pam tak ri ixokib ri e yawab tak winak."
13Ri Hazael xutzelej u bixic che: "¡Ri in man c'o ta nu banic, xa' in jun meba' tz'i'! ¿Jas ta che quebenban we jastak ri'?" Ri Elisey xutzelej u bixic che: "Ri Ajawaxel u k'alajisam chnuwäch chi ri at catux na ajawinel re Siriy."
14Ri Hazael xuya' can ri Elisey xtzelej chuwäch ri rajaw, ri xc'ot u chi' rumal: "¿Jas ri u bim ri Elisey chawe?" Ri Hazael xutzelej u bixic: "U bim chwe chi man cäcäm ta na la rumal ri yabilal la."
15Chucab c'u k'ij ri Hazael xuc'am jun atz'iak, xuwi c'u xmutaj rumal, xuya' chupalaj ri ajawinel, xcäm c'ut ri ajawinel. Aretak c'u xoc'ow wa', xajawin ri Hazael pa ri u c'olbal.

Rajawinic ri Joram pa Juda

16Pa ri uro' junab ri rajawinic ri Joram pa Israel, u c'ojol ri Acab, ri Joram, u c'ojol ri Josapat, xuchaplej ajawinic pa Juda.

17 Era ele da idade de trinta e dois anos quando começou a reinar e reinou oito anos em Jerusalém.
18 Andou nos caminhos dos reis de Israel, como também fizeram os da casa de Acabe, porque a filha deste era sua mulher; e fez o que era mau perante o SENHOR.
19 Porém o SENHOR não quis destruir a Judá por amor de Davi, seu servo, segundo a promessa que lhe havia feito de lhe dar sempre uma lâmpada e a seus filhos.
20 Nos dias de Jeorão, se revoltaram os edomitas contra o poder de Judá e constituíram o seu próprio rei.

21 Pelo que Jeorão passou a Zair, e todos os carros, com ele; ele se levantou de noite e feriu os edomitas que o cercavam e os capitães dos carros; o povo de Jeorão, porém, fugiu para as suas tendas.

22 Assim se rebelou Edom para livrar-se do poder de Judá até ao dia de hoje; ao mesmo tempo, se rebelou também Libna.
23 Quanto aos mais atos de Jeorão e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?
24 Descansou Jeorão com seus pais e com eles foi sepultado na Cidade de Davi; e Acazias, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Acazias

2 Crônicas 22.1-6

25 No décimo segundo ano de Jorão, filho de Acabe, rei de Israel, começou a reinar Acazias, filho de Jeorão, rei de Judá.

17Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.
18Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, tal como había hecho la casa de Acab (porque la hija de Acab era su mujer); e hizo lo malo ante los ojos del Señor.
19Sin embargo, el Señor no quiso destruir a Judá por amor a David su siervo, ya que le había prometido darle una lámpara por medio de sus hijos para siempre.

20En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre ellos.

21Entonces pasó Joram a Zair, y todos sus carros con él. Y aconteció que se levantó de noche y atacó a los edomitas que lo tenían cercado a él y a los capitanes de los carros, pero su ejército huyó a sus tiendas.

22Y Edom se rebeló contra el dominio de Judá, hasta el día de hoy. Entonces Libna se rebeló en ese mismo tiempo.
23Los demás hechos de Joram y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
24Y durmió Joram con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y su hijo Ocozías reinó en su lugar.

25En el año doce de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá.

17Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén ocho años.

18Su conducta fue la de los reyes de Israel, pues actuó como la familia de Ajab; hizo lo malo a los ojos del Señor, y una hija de Ajab fue su mujer.

19Pero por causa de David, su siervo, el Señor no quiso destruir a Judá, pues le había prometido a David que siempre mantendría viva su dinastía y la de sus hijos.

20En los días de Jorán, Edom se rebeló contra el dominio de Judá, y nombró su propio rey.

21Entonces Jorán se enfiló hacia Saír con todos sus carros, pero los de Edom los atacaron y los rodearon. Entonces Jorán y los capitanes de sus carros se abrieron paso durante la noche, y logró que su ejército escapara a su campamento.
22Sin embargo, Edom se liberó del dominio de Judá hasta el día de hoy, y también Libna se rebeló en el mismo tiempo.
23Los demás hechos de Jorán, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.
24Cuando Jorán se reunió con sus antepasados, fue sepultado con ellos en la ciudad de David, y en su lugar reinó Ocozías, su hijo.

Reinado de Ocozías de Judá

(2 Cr 22.1-6)

25Jorán hijo de Ajab tenía doce años de reinar sobre Israel cuando Ocozías hijo de Jorán comenzó a reinar sobre Judá.

17Juwinak cablajuj u junab aretak xuchaplej ajawinic, wajxakib junab c'ut xajawin pa Jerusalen.
18Xutakej c'ut qui banic ri xequiban tak ri ajawinelab re Israel xukuje' ri xequiban ri e rija'lil ri Acab, ri rixokil rija'lil ri Acab; jeri' ri e u banoj e itzel chuwäch ri Ajawaxel.
19Man xraj ta c'ut ri Ajawaxel xuq'uista tzij puwi' ri Juda, xa' che u tok'obisaxic u wäch ri David ri pataninel rech, ri xuchi'j che chi amak'el cac'oji' jun chäj tzijilic chuwäch.

20Pa ri rajawinic ri Joram, ri Edom xresaj rib chuxe' ri u takanic ri Juda xucoj c'ut ri kas rajawinel.

21Xbe c'ut ri Joram pa Zair xebuc'am bic conojel tak ri e u carwaj re ch'o'j, chak'ab c'ut xewalijic xukuje' ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab aj carwaj que ch'o'j xech'ojin cuc' ri aj edomib ri sutim quij cumal, xebanimaj c'u chquiwäch.
22Xcuin c'ut ri Edom xresaj rib chuxe' ri u takanic ri Juda c'ä camic. Xukuje' pa ri k'ijol ri' xutor rib ri tinimit Libna.
23Ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Joram xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda.
24Aretak xcäm ri Joram, xmuk cuc' tak ri e u mam chupam ri u Tinimit ri David. Are' chi c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Ocoziy u bi'.

Rajawinic ri Ocoziy pa Juda

25Pa ri ucablajuj junab ri rajawinic ri Joram, u c'ojol ri Acab, pa Israel, ri Ocoziy, u c'ojol ri Joram, ajawinel re Juda, xuchaplej ajawinic.

26 Era Acazias de vinte e dois anos de idade quando começou a reinar e reinou um ano em Jerusalém. Sua mãe, filha de Onri, rei de Israel, chamava-se Atalia.

27 Ele andou no caminho da casa de Acabe e fez o que era mau perante o SENHOR, como a casa de Acabe, porque era genro da casa de Acabe.

28 Foi com Jorão, filho de Acabe, a Ramote-Gileade, à peleja contra Hazael, rei da Síria; e os siros feriram Jorão.

29 Então, voltou o rei Jorão para Jezreel, para curar-se das feridas que os siros lhe fizeram em Ramá, quando pelejou contra Hazael, rei da Síria; e desceu Acazias, filho de Jeorão, rei de Judá, para ver a Jorão, filho de Acabe, em Jezreel, porquanto estava doente.

2 Reis 9

Jeú é ungido rei de Israel

1 Então, o profeta Eliseu chamou um dos discípulos dos profetas e lhe disse: Cinge os lombos, leva contigo este vaso de azeite e vai-te a Ramote-Gileade;

2 em lá chegando, vê onde está Jeú, filho de Josafá, filho de Ninsi; entra, e faze-o levantar-se do meio de seus irmãos, e leva-o à câmara interior.

3 Toma o vaso de azeite, derrama-lho sobre a cabeça e dize: Assim diz o SENHOR: Ungi-te rei sobre Israel. Então, abre a porta, foge e não te detenhas.

4 Foi, pois, o moço, o jovem profeta, a Ramote-Gileade.

26Ocozías tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Atalía, nieta de Omri, rey de Israel.

27Él también anduvo en el camino de la casa de Acab, e hizo lo malo ante los ojos del Señor, como había hecho la casa de Acab, porque era yerno de Acab.

28Entonces fue con Joram, hijo de Acab, a la guerra contra Hazael, rey de Aram, en Ramot de Galaad; y los arameos hirieron a Joram.

29Y el rey Joram regresó a Jezreel para ser curado de las heridas que los arameos le habían hecho en Ramot, cuando peleó contra Hazael, rey de Aram. Entonces Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, descendió para visitar a Joram, hijo de Acab, en Jezreel porque estaba enfermo.

2 Reyes 9

Jehú rey de Israel

1Y el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos y toma este frasco de aceite en tu mano y ve a Ramot de Galaad.

2Cuando llegues allá, busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi. Entra y haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a un aposento interior.

3Entonces toma el frasco de aceite, derrámalo sobre su cabeza, y di: «Así dice el Señor: "Yo te he ungido rey sobre Israel"». Abre luego la puerta y huye, no esperes.

4Y el joven, el siervo del profeta, fue a Ramot de Galaad.

26Ocozías tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén un año. Su madre se llamaba Atalía, y era hija del rey Omri de Israel.

27Como era yerno de la casa de Ajab, siguió el mal ejemplo de la familia de Ajab, y al igual que la casa de Ajab hizo lo malo a los ojos del Señor.

28Ocozías se unió con Jorán hijo de Ajab, y juntos marcharon a Ramot de Galaad para pelear contra el rey Jazael de Siria, pero los sirios hirieron a Jorán,

29por lo que el rey Jorán volvió a Jezrel para curarse las heridas que los sirios le hicieron frente a Ramot, cuando peleó contra el rey Jazael de Siria. Por eso Ocozías hijo de Jorán, rey de Judá, fue a visitar a Jorán hijo de Ajab en Jezrel, pues estaba enfermo.

2 Reyes 9

Jehú es ungido rey de Israel

1Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los profetas y le dijo: «Cíñete la ropa, llévate esta redoma de aceite, y ve a Ramot de Galaad.

2Al llegar allá, irás a ver a Jehú, el hijo de Josafat y nieto de Nimsi. Cuando entres a su casa, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a otro cuarto.

3Toma entonces la redoma de aceite y derrámala sobre su cabeza. Y dile: "Así dijo el Señor: 'Yo te he ungido para que reines sobre Israel.'" Después de esto, abre la puerta y huye sin detenerte.»

4El joven profeta se fue entonces a Ramot de Galaad.

26Juwinak quieb u junab aretak xuchaplej ajawinic, jun junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ataliy u bi' ri u nan, rachalaxic ri Omri, ajawinel re Israel.

27Ri Ocoziy are' xutakej u banic ri xuban ri Acab xukuje' tak ri e ralc'ual ri xebajawinic, rumal c'u rech chi junam u wäch cuc' ri e aj Acab, ri e u banoj man e utz ta xeril ri Ajawaxel.

28Ri Ocoziy xujunaj rib ruc' ri Joram, u c'ojol ri Acab, che u banic ch'o'j pa Ramot re Galaad che u banic ch'o'j ruc' ri Hazael, ajawinel re Siriy. Are c'u ri aj siriyab xquisoc ri Joram,

29xtzelej c'u wa' pa Jezreel che qui cunaxic tak ri socotajic ri xquiban ri aj siriyab che pa Ramot aretak cätajin quech'ojin ruc' ri Hazael, ajawinel re Siriy. Rumal c'u rech chi yawab ri Joram, ri Ocoziy xbe pa Jezreel che u solixic.

Ucab Ajawinelab 9

Ri Jehu cätas che ajawinel re Israel

1Ri Elisey ri k'axal tzij xusiq'uij jun chque ri jumulaj e k'axal tzij, xubij che: "Chasuc'umaj awib che awelic bic. Chac'ama' we jun uc'a' aseit ri' jät c'ut pa Ramot re Galaad;

2aretak chatopan chila', chatzucuj ri Jehu, u c'ojol ri Josapat ri' u mam c'ut ri Nimsi. Chatocok jawije' ri cäriktaj wi, chatasa' chquixo'l ri rachil chac'ama' bic pa jun ja chic;

3chac'ama' ri jun uc'a' aseit chajamij c'u puwi' ri u jolom, je chabij wa': 'Je' cubij wa' ri Ajawaxel: In catintaso jacha' ajawinel re Israel.' Chajakaxtaj ri uchi'ja, chatanimajok, man cak'il ta awib."

4Ri c'ojol k'axal tzij xbe pa Ramot re Galaad,

5 Entrando ele, eis que os capitães do exército estavam assentados; ele disse: Capitão, tenho mensagem que te dizer. Perguntou-lhe Jeú: A qual de todos nós? Respondeu-lhe ele: A ti, capitão!

6 Então, se levantou Jeú e entrou na casa; o jovem derramou-lhe o azeite sobre a cabeça e lhe disse: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Ungi-te rei sobre o povo do SENHOR, sobre Israel.

7 Ferirás a casa de Acabe, teu senhor, para que eu vingue da mão de Jezabel o sangue de meus servos, os profetas, e o sangue de todos os servos do SENHOR.

8 Toda a casa de Acabe perecerá; exterminarei de Acabe todos do sexo masculino, quer escravo, quer livre, em Israel.

9 Porque farei à casa de Acabe como à casa de Jeroboão, filho de Nebate, e como à casa de Baasa, filho de Aías.

10 Os cães devorarão Jezabel no campo de Jezreel; não haverá quem a enterre. Dito isto, abriu a porta e fugiu.

11 Saindo Jeú aos servos de seu senhor, disseram-lhe: Vai tudo bem? Por que veio a ti este louco? Ele lhes respondeu: Bem conheceis esse homem e o seu falar.

12 Mas eles disseram: É mentira; agora, faze-nos sabê-lo, te pedimos. Então, disse Jeú: Assim e assim me falou, a saber: Assim diz o SENHOR: Ungi-te rei sobre Israel.

5Cuando llegó, he aquí, los capitanes del ejército estaban sentados, y él dijo: Capitán, tengo un mensaje para ti. Y Jehú dijo: ¿Para cuál de nosotros? Y él dijo: Para ti, capitán.

6Entonces él se levantó y entró en la casa, y el joven derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Yo te he ungido rey sobre el pueblo del Señor, sobre Israel.

7Tú herirás la casa de Acab tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del Señor derramada por mano de Jezabel.

8Y toda la casa de Acab perecerá, y cortaré de Acab todo varón, tanto siervo como libre en Israel.

9Yo pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasa, hijo de Ahías.

10Y los perros se comerán a Jezabel en el campo de Jezreel, y nadie la sepultará». Entonces abrió la puerta y huyó.

11Entonces Jehú salió a los siervos de su señor, y uno le dijo: ¿Va todo bien? ¿Por qué vino a ti este loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis bien al hombre y sus palabras.

12Y ellos dijeron: Mentira; cuéntanos ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: «Así dice el Señor: "Yo te he ungido rey sobre Israel"».

5Al llegar, encontró reunidos a los principales jefes del ejército, así que dijo: «Mi comandante, tengo un mensaje para usted." Y Jehú dijo: «¿Para cuál de todos nosotros?" Y el profeta dijo: «Precisamente para usted, mi comandante.»

6Jehú se levantó y entró en casa; entonces el profeta derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: «Así ha dicho el Señor, Dios de Israel: "Yo, el Señor, te he ungido para que reines sobre Israel, mi pueblo.

7Vas a acabar con la dinastía de tu señor Ajab, para que yo vengue la sangre de todos mis siervos, incluidos los profetas, que Jezabel ha asesinado.

8Toda la dinastía de Ajab será destruida. Acabaré en Israel con todos los varones de Ajab, lo mismo esclavos que libres.

9Haré con la dinastía de Ajab lo mismo que hice con la dinastía de Jeroboán hijo de Nabat y con la dinastía de Basá hijo de Ajías.

10A Jezabel se la comerán los perros en el campo de Jezrel, y no habrá nadie que la sepulte."» Dicho esto, el profeta abrió la puerta y salió huyendo.

11Y cuando Jehú salió, los oficiales de su amo le preguntaron: «¿Todo está bien? ¿Para qué vino a verte ese loco?" Y Jehú les dijo: «Ustedes ya saben cómo es esta gente, y las cosas que dicen.»

12Pero ellos objetaron: «No nos mientas. Dinos qué te dijo.» Entonces él respondió: «Me dijo varias cosas. Entre ellas, me dijo: "Así ha dicho el Señor: 'Yo te he ungido para que reines sobre Israel.'"»

5aretak xopan chila', xeburika' conojel ri e qui nimakil tak ajch'ojab qui mulin quib. Xubij c'u chque: "C'o ri quinbij na che la ri nu takanel." "¿Jachin chke konojel?" xcha' ri Jehu. "Lal, nu takanel," xcha' ri k'axal tzij.

6Xwalij u bic ri Jehu xoc pa jun ja chic. Xjamix c'ut ri aseit puwi' ri u jolom, xuya' c'u u bixic che: "Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cubij: 'In catintas che ajawinel re Israel, ri nu tinimit.

7At catq'uisow na tzij paquiwi' conojel ri rija'lil ri Acab, ri awajaw, je c'u caban wa' che u ya'ic rajil u q'uexel ri qui quiq'uel ri e k'axal nu tzij xukuje' conojel ri quech ri e pataninel tak wech, ri xa jamix rumal ri Jezabel.

8Conojel ri rija'lil ri Acab cäsachisax na qui wäch quinq'uis tzij paquiwi' conojel ri rachijab pa Israel, man c'o ta jun cac'asi' ta canok.

9Je quenbana' che ri rija'lil ri Acab jas ri xinban che ri rija'lil ri Jeroboam, ri u c'ojol ri Nabat, xukuje' ri rech ri Baas, u c'ojol ri Ahiy.

10Are' c'u ri Jezabel, cätijow na cumal tz'i' pa ri juyub re Jezreel, man c'o ta c'u jachin camukuw na.' " Xuwi xbitaj wa', ri k'axal tzij xujak ri uchi'ja xanimajic.

11Aretak c'u xtzelej ri Jehu cuc' ri qui nimakil ri rajch'ojab ri rajaw, xc'ot u chi' cumal: "¿Jas c'ulmatajinak? ¿Jasche xpe we ch'u'j ri' che awilic?" "Ri ix iweta'm u wäch, xukuje' iweta'm c'ut ri u nak'atisabal ri cäch'awic" xcha' ri Jehu.

12"Mujasubu," xecha' we achijab ri'. "¡Chatzijoj ba' ronojel chke!" Xutzelej c'ut u bixic ri Jehu chque: "Are wa' ri xubij chwe: 'Je' wa' cubij ri Ajawaxel: In catintas che ajawinel re Israel.' "

13 Então, se apressaram, e, tomando cada um o seu manto, os puseram debaixo dele, sobre os degraus, e tocaram a trombeta, e disseram: Jeú é rei!

Jeú mata a Jorão e a Acazias

14 Assim, Jeú, filho de Josafá, filho de Ninsi, conspirou contra Jorão. Tinha, porém, Jorão cercado a Ramote-Gileade, ele e todo o Israel, por causa de Hazael, rei da Síria.

15 Porém o rei Jorão voltou para se curar em Jezreel das feridas que os siros lhe fizeram, quando pelejou contra Hazael, rei da Síria. Disse Jeú: Se é da vossa vontade, ninguém saia furtivamente da cidade, para ir anunciar isto em Jezreel.

16 Então, Jeú subiu a um carro e foi-se a Jezreel, porque Jorão estava de cama ali. Também Acazias, rei de Judá, descera para ver a Jorão.

17 Ora, o atalaia estava na torre de Jezreel, e viu a tropa de Jeú, que vinha, e disse: Vejo uma tropa. Então, disse Jorão: Toma um cavaleiro e envia-o ao seu encontro, para que lhe pergunte: Há paz?

18 Foi-lhe o cavaleiro ao encontro e disse: Assim diz o rei: Há paz? Respondeu Jeú: Que tens tu com a paz? Passa para trás de mim. O atalaia deu aviso, dizendo: Chegou a eles o mensageiro, porém não volta.

19 Então, enviou Jorão outro cavaleiro; chegando este a eles, disse: Assim diz o rei: Há paz? Respondeu Jeú: Que tens tu com a paz? Passa para trás de mim.

13Entonces se apresuraron y cada uno tomó su manto y lo puso bajo Jehú sobre las gradas desnudas, y tocaron la trompeta y dijeron: Jehú es rey.

Muerte de Joram

14Y Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi, conspiró contra Joram. Y estaba Joram con todo Israel, defendiendo a Ramot de Galaad contra Hazael, rey de Aram,

15pero el rey Joram había regresado a Jezreel para ser curado de las heridas que los arameos le habían hecho cuando peleó contra Hazael, rey de Aram. Y Jehú dijo: Si es vuestro deseo, que nadie se escape ni salga de la ciudad para ir a anunciarlo en Jezreel.

16Entonces Jehú montó en un carro y fue a Jezreel, porque Joram estaba allí en cama. Y Ocozías, rey de Judá, había descendido para ver a Joram.

17Y el centinela que estaba en la torre de Jezreel vio la comitiva de Jehú que venía, y dijo: Veo una comitiva. Y Joram dijo: Toma un jinete y envíalo a su encuentro, y que diga: «¿Hay paz?».

18Fue el jinete a su encuentro, y dijo: Así dice el rey: «¿Hay paz?». Y Jehú dijo: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? Ven en pos de mí. Y el centinela avisó, diciendo: El mensajero llegó hasta ellos, pero no regresó.

19Entonces envió un segundo jinete, que vino a ellos, y dijo: Así dice el rey: «¿Hay paz?». Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? Ven en pos de mí.

13Entonces todos ellos tomaron de prisa su manto, y lo pusieron en un trono alto, debajo de Jehú; luego tocaron la trompeta y gritaron: «¡Jehú es rey!»

Jehú mata a Jorán

14Fue así como Jehú, el hijo de Josafat y nieto de Nimsi, conspiró contra Jorán, que por causa del rey Jazael de Siria estaba con todos los israelitas protegiendo la ciudad de Ramot de Galaad,

15aunque había regresado a Jezrel para curarse las heridas que los sirios le habían hecho en la batalla contra el rey Jazael de Siria. Jehú dijo: «Si ustedes están de acuerdo, que nadie escape de la ciudad, para que la noticia no se sepa en Jezrel.»

16Dicho esto, Jehú montó en su carro y se dirigió a Jezrel, donde Jorán yacía enfermo. Allí también estaba el rey Ocozías de Judá, que había ido a visitar a Jorán.

17Cuando el atalaya que estaba en la torre de Jezrel vio venir la tropa de Jehú, gritó: «¡Veo que se acerca una tropa!" Y Jorán dijo: «Manda a un jinete. Que los inspeccione y les pregunte en qué plan vienen.»

18El jinete fue a inspeccionarlos, y les dijo: «El rey manda a decir si vienen en son de paz." Y Jehú le respondió: «¿De qué paz me hablas? ¡Tú pásate a mis filas!» Entonces el atalaya dio aviso, y dijo: «El mensajero ha llegado hasta ellos, pero no veo que regrese.»

19Se envió entonces a otro jinete, el cual llegó hasta ellos y dijo: «El rey manda a decir si vienen en son de paz." Y Jehú también le respondió: «¿De qué paz me hablas? ¡Tú pásate a mis filas!»

13Chanim xequimajixtaj c'ut ri qui k'u' xequilic' pa rakan paquiwi' tak ri ak'anibal. Xcok'esaxtaj ri ruc'a' chij xquirak c'u qui chi': "¡Ri Jehu are' ri ajawinel!"

Ri Jehu cucämisaj ri Joram, ajawinel re Israel

14Ri Jehu u c'ojol ri Josapat ri' u mam c'ut ri Nimsi, xuwalijisaj rib chrij ri Joram. Ri Joram, ri xc'oji' cuc' conojel ri e aj Israel che u ch'ojexic ri Ramot re Galaad pa u k'ab ri Hazael, ajawinel re Siriy,

15tzelejinak pa Jezreel che u cunaxic rib chque tak ri socotajic ri xquiban ri aj siriyab che pa ri ch'o'j ruc' ri Hazael. Xubij c'u ri Jehu chque ri e rachil chi, we kastzij chi ri e are' cacaj chi are' cux ajawinel, maquiya' c'olbal chi c'o jun mael bic pa ri tinimit che u ya'ic u tzijol pa Jezreel.

16Xak'an c'ut chupam ri carwaj re ch'o'j xbe c'ut pa Jezreel, ri kajinak wi ri Joram pa ch'at. Opaninak c'ut ri Ocoziy, ajawinel re Juda, che u solixic ri Joram.

17Aretak c'u ri yuxlenel ri c'o puwi' ri tac'atic ja re Jezreel xrilo chi cätajin quekeb ri jumulaj winak ri e petinak ruc' ri Jehu, xurak u chi': "¡E petinak winak!" Ri Joram xuya' takanic: "Chiquiejen jun achi chrij quiej, chitaka' bic che qui c'ulaxic, rech cuquita' chque we re jamaril ri qui petic."

18Ri aj quiej xbe che u c'ulaxic ri Jehu, xubij c'u che: "Ri ajawinel cutak u ta'ic we re jamaril ri i petic." Ri Jehu xutzelej u bixic che: "Wa' man c'o ta awe che. ¡Chaya' awib chwij!" Xuya' c'u u bixic ri yuxlenel: "Ri tako'n opaninak c'ä cuc', man c'u quilitaj taj chi cätzelej ta ulok."

19Chanim xutak chi bic jun achi chrij quiej, ri xopan cuc' xubij c'ut: "Ri ajawinel cutak u ta'ic we re jamaril ri i petic." Ri Jehu xutzelej u bixic: "Wa' man c'o ta awe che. ¡Chaya' awib chwij!"

20 O atalaia deu aviso, dizendo: Também este chegou a eles, porém não volta; e o guiar do carro parece como o de Jeú, filho de Ninsi, porque guia furiosamente.

21 Disse Jorão: Aparelha o carro. E lhe aparelharam o carro. Saiu Jorão, rei de Israel, e Acazias, rei de Judá, cada um em seu carro, e foram ao encontro de Jeú, e o acharam no campo de Nabote, o jezreelita.

22 Sucedeu que, vendo Jorão a Jeú, perguntou: Há paz, Jeú? Ele respondeu: Que paz, enquanto perduram as prostituições de tua mãe Jezabel e as suas muitas feitiçarias?

23 Então, Jorão voltou as rédeas, fugiu e disse a Acazias: Há traição, Acazias!

24 Mas Jeú entesou o seu arco com toda a força e feriu a Jorão entre as espáduas; a flecha saiu-lhe pelo coração, e ele caiu no seu carro.

25 Então, Jeú disse a Bidcar, seu capitão: Toma-o, lança-o no campo da herdade de Nabote, o jezreelita; pois, lembra-te de que, indo eu e tu, juntos, montados, após Acabe, seu pai, o SENHOR pronunciou contra ele esta sentença:

26 Tão certo como vi ontem à tarde o sangue de Nabote e o sangue de seus filhos, diz o SENHOR, assim to retribuirei neste campo, diz o SENHOR. Agora, pois, toma-o e lança-o neste campo, segundo a palavra do SENHOR.

20Y avisó el centinela, diciendo: Él llegó hasta ellos, y no regresó; y el modo de guiar es como el guiar de Jehú, hijo de Nimsi, porque guía alocadamente.

21Entonces Joram dijo: Preparad el carro. Y prepararon su carro. Y salieron Joram, rey de Israel, y Ocozías, rey de Judá, cada uno en su carro, y fueron al encuentro de Jehú, y lo hallaron en el campo de Nabot de Jezreel.

22Y sucedió que cuando Joram vio a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, mientras sean tantas las prostituciones de tu madre Jezabel y sus hechicerías?

23Entonces Joram volvió las riendas y huyó, y dijo a Ocozías: ¡Traición, Ocozías!

24Y Jehú entesó su arco con toda su fuerza e hirió a Joram en la espalda; y la saeta salió por su corazón y se desplomó en su carro.

25Entonces Jehú dijo a su oficial Bidcar: Tómalo y tíralo en la porción del campo de Nabot de Jezreel, pues recuerdo cuando tú y yo íbamos juntos montados detrás de su padre Acab, que el Señor pronunció esta sentencia contra él:

26«Ayer ciertamente he visto la sangre de Nabot y la sangre de sus hijos», declaró el Señor, «y te recompensaré en este campo», declaró el Señor. Ahora pues, tómalo y tíralo en el campo, conforme a la palabra del Señor.

20El atalaya volvió a dar aviso: «También el otro jinete llegó hasta ellos, pero no veo que regrese. Por la manera de conducir, me parece que quien viene en el carro es Jehú hijo de Nimsi, pues conduce como un loco.»

21Jorán ordenó entonces que prepararan su carro. Y cuando estuvo listo, partieron juntos el rey Jorán de Israel y el rey Ocozías de Judá, aunque cada uno en su carro, y fueron al encuentro de Jehú, al que hallaron en el campo que había pertenecido a Nabot de Jezrel.

22Cuando Jorán vio a Jehú, exclamó: «¿Vienes en son de paz, Jehú?" Y éste respondió: «¿Y qué paz puede haber, con tantas fornicaciones y hechicerías de tu madre Jezabel?»

23Entonces Jorán dio vuelta a su carro y emprendió la huida, mientras decía a Ocozías: «¡Nos han traicionado, Ocozías!»

24Pero Jehú tensó su arco y le clavó una flecha a Jorán por la espalda; y la saeta le salió por el corazón, y cayó muerto en su carro.

25Jehú le dijo a Bidcar, su capitán: «Tómalo, y arrójalo en un extremo del campo que fue de Nabot de Jezrel. Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos con la gente de Ajab, su padre, el Señor pronunció esta sentencia contra él, cuando dijo:

26"Yo, el Señor, vi ayer aquí la sangre de Nabot, y la sangre de sus hijos. Por eso aquí, en este campo, te daré tu merecido. Yo soy el Señor." Así que, conforme a la palabra del Señor, tómalo y arrójalo en el que fue campo de Nabot.»

20Xuya' chi c'u u bix ri yuxlenel: "Ri jun chic opaninak c'ä cuc' xukuje', man c'u quilitaj taj chi catzelej ta chi ulok. Ri uc'aninak ri carwaj je ta ne are' ri Jehu, ri ri' u mam ri Nimsi, rumal rech chi je ta ne jun ch'u'j uc'aninak, je jas ri cuban amak'el."

21Xuya' c'u takanic ri Joram: "¡Chinuc'u ri nu carwaj re ch'o'j!" Xnuc' c'ut ri u carwaj, ri ajawinel re Israel, xukuje' ri Ocoziy, ajawinel re Juda, xebel bic, chi quijujunal chupam tak ri qui carwaj re ch'o'j, che u c'ulaxic ri Jehu. Xequirika' jawije' c'o wi ri rulew ri Nabot re Jezreel.

22Ri Joram aretak xril ri Jehu, xubij che: "¿La re jamaril ri a petic Jehu?" Ri Jehu xutzelej u bixic che: "¿Jas ta che c'o jamaril, ri a nan, Jezabel c'ä u takem ri qui chac re nim ch'utin xukuje' tak ri q'ui qui wäch tak ritzibal ri quebubano?"

23Xusutixtaj c'u rib ri Joram xanimajic, xurakaxtaj c'u u chi' che ri Ocoziy: "¡Jachinelab quieb qui wäch, Ocoziy!"

24Are c'u ri Jehu xutanij ri u q'uiakbal ch'ab xutzokopij c'u bic jun ch'ab chrij ri Joram, ri xjutquen cho rachak ri xoc'ow chupam ri ranima', xcäm c'ut ri Joram chupam ri u carwaj.

25Ri Jehu xutak ri Bidcar, ri to'l rech: "Chawesaj chila' charokij chupam ri rulew ri Nabot aj Jezreel, cänataj c'u chwe chi aretak ri at xukuje' ri in junam e kuc'am tak ri u carwaj ri Acab re ch'o'j, ri u tat, ri Ajawaxel xuya' u bixic we c'okonic ri' chrij are':

26'Je jacha' ri iwir xinwil ri u quiq'uel ri Nabot xukuje' ri quech tak ri e u c'ojol, je rajil u q'uexel wa' quinya' na chawe kas chupam we ulew ri'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' Jeri' chachapa' charokij chupam ri rulew ri Nabot, je jas ri xuya' u bixic ri Ajawaxel."

27 À vista disto, Acazias, rei de Judá, fugiu pelo caminho de Bete-Hagã; porém Jeú o perseguiu e disse: Feri também a este; e o feriram no carro, à subida de Gur, que está junto a Ibleão. E fugiu para Megido, onde morreu.

28 Levaram-no os seus servos, num carro, a Jerusalém e o enterraram na sua sepultura junto a seus pais, na Cidade de Davi.
29 No ano undécimo de Jorão, filho de Acabe, começara Acazias a reinar sobre Judá.

A morte de Jezabel

30 Tendo Jeú chegado a Jezreel, Jezabel o soube; então, se pintou em volta dos olhos, enfeitou a cabeça e olhou pela janela.

31 Ao entrar Jeú pelo portão do palácio, disse ela: Teve paz Zinri, que matou a seu senhor?

32 Levantou ele o rosto para a janela e disse: Quem é comigo? Quem? E dois ou três eunucos olharam para ele.

33 Então, disse ele: Lançai-a daí abaixo. Lançaram-na abaixo; e foram salpicados com o seu sangue a parede e os cavalos, e Jeú a atropelou.

34 Entrando ele e havendo comido e bebido, disse: Olhai por aquela maldita e sepultai-a, porque é filha de rei.

27Cuando Ocozías, rey de Judá, vio esto, huyó por el camino de la casa del huerto. Y Jehú lo persiguió y dijo: Matadlo a él también en el carro. Y lo hirieron a la subida de Gur, que está en Ibleam. Y huyó a Meguido, y murió allí.

28Entonces sus siervos lo llevaron en carro a Jerusalén, y lo sepultaron en su sepulcro con sus padres en la ciudad de David.
29En el año once de Joram, hijo de Acab, Ocozías había comenzado a reinar sobre Judá.

30Y llegó Jehú a Jezreel, y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos, adornó su cabeza y se asomó por la ventana.

31Y cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Le va bien a Zimri, asesino de tu señor?

32Entonces él alzó su rostro hacia la ventana y dijo: ¿Quién está conmigo? ¿Quién? Y dos o tres oficiales se asomaron desde arriba.

33Y él dijo: Echadla abajo. Y la echaron abajo y parte de su sangre salpicó la pared y los caballos, y él la pisoteó.

34Cuando él entró, comió y bebió; entonces dijo: Encargaos ahora de esta maldita y enterradla, pues es hija de rey.

Jehú mata a Ocozías
(2 Cr 22.7-9)

27Cuando el rey Ocozías de Judá vio esto, huyó por el camino de Bet Hagán, seguido de Jehú, que decía: «Hieran también a éste que va en el carro.» Y en la subida de Gur, junto a Ibleam, Ocozías fue herido. Por eso huyó a Meguido, donde murió.

28Sus oficiales lo llevaron a Jerusalén en un carro, y allá, en la ciudad de David, lo sepultaron en su propio sepulcro, junto a sus antepasados.
29Ocozías comenzó a reinar sobre Judá en el undécimo año del reinado de Jorán hijo de Ajab.

Muerte de Jezabel

30Después Jehú se fue a Jezrel, y cuando Jezabel lo supo, se pintó los ojos con antimonio y se atavió la cabeza, y se asomó a la ventana.

31En el momento en que Jehú entró a la ciudad, ella gritó: «¿Cómo le va a Zimri, asesino de su rey?»

32Jehú levantó la vista hacia la ventana, y dijo: «¿Hay alguien ahí que esté de mi parte?» Dos o tres eunucos se inclinaron hacia él,

33y él les dijo: «¡Arrójenla al suelo!» Ellos la lanzaron por la ventana, y parte de su sangre salpicó la pared y los caballos, y Jehú la arrolló.

34Luego, entró y comió y bebió, y más tarde dijo: «Ahora vayan a ver a esa maldita mujer, y sepúltenla, pues es hija de un rey.»

Ri Jehu c'ucämisaj ri Ocoziy

27Aretak ri Ocoziy, ajawinel re Juda, xril ri xc'ulmatajic, xanimajic xbe chusuq'uil ri Bet-agan. Xokatax c'u rumal ri Jehu xuya' c'u takanic: “¡Chicämisaj ri are' xukuje'!” Re c'u cämical ri socotajic ri xban che chupam ri u carwaj, pa ri pakapic re Gur, chuxcut ri Ibleam, xcuin c'ut xanimaj c'ä pa Meguid. Chila' xcäm wi.
28Xc'am c'u na bic cumal ri e pataninel rech pa Jerusalen chupam jun carwaj, xmuk c'ut chupam ri qui mukubal ri ralaxic chupam ri u Tinimit ri David.
29Ri Ocoziy xuchaplej ajawinic pa ri julajuj u junab ri rajawinic ri Joram, ri u c'ojol ri Acab.

U cämical ri Jezabel

30Ri Jehu xbe pa Jezreel. Aretak xretamaj ri Jezabel, xebutz'aj mujal chi' tak ri u bak'wäch xuwikikej c'ut ri u jolom; xca'y c'u ulok pa jun wenta'n.
31Aretak c'u oc'owinak chic ri Jehu chuchi' ri oquibal rech ri tinimit, ri Jezabel xubij che: “¿La utz a wäch, Zimri, cämisal rajaw?”
32Ri Jehu xbe u wäch pa ri wenta'n, xubij c'ut: “¿Jachin ri junam u wäch wuc'?” Quieb oxib qui nimakil ajch'ojab aj rachoch ri ajawinel xeca'y ulok che rilic,
33xuya' c'u takanic ri Jehu chque: “¡Chiq'uika' ulok iquim!” Xquiq'uiak c'u ulok iquim, xchicon c'u ri u quiq'uel cho ri tapia xukuje' chquij ri quiej, ri xquitac'alej ri Jezabel.
34Xbe c'u ri Jehu che u tijic u wa ruq'uia'. C'ä chumatam, ri Jehu xuya' takanic: “Quinjach we itzel ixok ri', pa i k'ab chimuku'; u mia'l c'u ne jun ajawinel.”

35 Foram para a sepultar; porém não acharam dela senão a caveira, os pés e as palmas das mãos.

36 Então, voltaram e lho fizeram saber. Ele disse: Esta é a palavra do SENHOR, que falou por intermédio de Elias, o tesbita, seu servo, dizendo: No campo de Jezreel, os cães comerão a carne de Jezabel.

37 O cadáver de Jezabel será como esterco sobre o campo da herdade de Jezreel, de maneira que já não dirão: Esta é Jezabel.

2 Reis 10

Jeú extermina a casa de Acabe

1 Achando-se em Samaria setenta filhos de Acabe, Jeú escreveu cartas e as enviou a Samaria, aos chefes da cidade, aos anciãos e aos tutores dos filhos de Acabe, dizendo:

2 Logo, em chegando a vós outros esta carta (pois estão convosco os filhos de vosso senhor, como também os carros, os cavalos, a cidade fortalecida e as armas),

3 escolhei o melhor e mais capaz dos filhos de vosso senhor, ponde-o sobre o trono de seu pai e pelejai pela casa de vosso senhor.

4 Porém eles temeram muitíssimo e disseram: Dois reis não puderam resistir a ele; como, pois, poderemos nós fazê-lo?

5 Então, o responsável pelo palácio, e o responsável pela cidade, e os anciãos, e os tutores mandaram dizer a Jeú: Teus servos somos e tudo quanto nos

35 Y fueron para enterrarla, pero de ella no encontraron más que el cráneo, los pies y las palmas de sus manos.

36 Entonces, volvieron y se lo hicieron saber a Jehú. Y él dijo: Esta es la palabra que el Señor había hablado por medio de su siervo Elías tisbita, diciendo: «En la parcela de Jezreel los perros comerán la carne de Jezabel;

37 y el cadáver de Jezabel será como estiércol sobre la superficie del campo en la parcela de Jezreel, para que no puedan decir: "Esta es Jezabel" ».

2 Reyes 10

Reinado de Jehú

1 Acab tenía setenta hijos en Samaria. Y Jehú escribió cartas y las envió a Samaria, a los príncipes de Jezreel, a los ancianos y a los ayos de los hijos de Acab, diciendo:

2 Ahora, cuando esta carta llegue a vosotros, como los hijos de vuestro señor están con vosotros, así como también los carros y los caballos y una ciudad fortificada y las armas,

3 escoged al mejor y más capaz de entre los hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre, y luchad por la casa de vuestro señor.

4 Pero ellos temieron en gran manera y dijeron: He aquí, los dos reyes no pudieron sostenerse delante de él; ¿cómo, pues, podremos sostenernos nosotros?

5 Y el que estaba a cargo de la casa, y el que estaba sobre la ciudad, los ancianos, y los ayos de los hijos, enviaron palabra a Jehú, diciendo:

35 Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, los pies y las palmas de las manos.

36 Volvieron entonces a decirle esto a Jehú, y él sentenció: «Ésta es la palabra de Dios, pronunciada por medio de su siervo, Elías el tisbita, cuando dijo: "En el campo de Jezrel los perros se comerán el cuerpo de Jezabel.

37 Allí, en el campo de Jezrel, el cuerpo de Jezabel será semejante al estiércol en el suelo, de modo que nadie podrá reconocerla."»

2 Reyes 10

Jehú pone fin a la dinastía de Ajab

1 Como Ajab tenía setenta hijos en Samaria, Jehú escribió cartas y las envió a los jefes de Jezrel, y a los ancianos y a los ayos de Ajab, que estaban en Samaria. En las cartas les decía:

2 «Tan pronto como estas cartas lleguen a las manos de ustedes, los que tengan a los hijos del rey, y los que tengan carros de combate y gente de a caballo, y la ciudad fortificada y las armas,

3 escojan al mejor y más recto de los hijos del rey, y siéntenlo en el trono de su padre, y defiendan a la familia del rey.»

4 Pero ellos tuvieron mucho miedo, y dijeron: «Si dos reyes no pudieron hacerle frente, ¿cómo vamos a hacerle frente nosotros?»

5 Entonces el mayordomo, el gobernador de la ciudad, los ancianos y los ayos mandaron a decir a Jehú: «Nosotros somos tus siervos, y haremos todo lo

35 Aretak c'u xebe che u mukic, xuwi xquirik chic ri u jolom, ri rakan, ri u patak u k'ab,

36 xetzelej c'u che u bixic che ri Jehu, xuchaplej c'u u bixic ri Jehu: "U bim chi ulok ri Ajawaxel rumal ri Eliy, ri aj Tisbe ri pataninel rech, chi e are' tak ri tz'i' quetijow na ri u cuerp ri Jezabel,

37 chi ri e u bakil quejabun can puwi' ri ulew ri c'o pa ri juyub re Jezreel jacha' ta ne qui mes wacax, c'ä man cäch'obotaj ta chi c'u ne na chi ri ch'akatak e are' u bakil."

Ucab Ajawinelab 10

Ri Jehu cuq'uistzij paquiwi' conojel ri e rija'lil ri Acab

1 Ri Acab e c'o oxc'al lajuj (*70*) u c'ojol pa Samar, jeri' ri Jehu xebutz'ibaj bic wuj chque tak ri k'atal tak tzij rech ri tinimit, chque ri nimak tak tatayib xukuje' chque ri e chajil tak quech ri e u c'ojol ri Acab, ri xubij wi bic chque:

2 "E c'o c'u ya' ri e u c'ojol ri iwajaw iwuc', xukuje' tak ri e u quiej xukuje' tak ri e u carwaj rech ch'o'j ri cowilaj u c'olbal xukuje' tak ri e u ch'ojibal, aretak c'u chopan we wuj pa i k'ab,

3 chicha' ri utz na ri c'o na u no'j chquixo'l ri e u c'ojol ri iwajaw, chi t'uyuba' puwi' ri u tem re rajawibal ri u tat chicojo' c'u i chuk'ab chito' ri rachoch ri iwajaw."

4 Xuya' c'u nimalaj xe'n ib wa' chque, xquibij c'ut: "We e quieb ajawinelab man xecuin taj co ta xetaq'ui' chuwäch, ¿jas ta ri cujcuin wi cakatac'aba' ta kib uj chuwäch?"

5 Are' c'u ri takanel pa ri rachoch ri ajawinel, ri k'atal tzij ri cätakan puwi' ri tinimit, ri nimak tak tatayib ri e chajil tak quech ri e u c'ojol ri Acab xquitak u bixic

ordenares faremos; a ninguém constituiremos rei; faze o que bem te parecer.

6 Então, lhes escreveu outra carta, dizendo: Se estiverdes do meu lado e quiserdes obedecer-me, tomai as cabeças dos homens, filhos de vosso senhor, e amanhã a estas horas vinde a mim a Jezreel. Ora, os filhos do rei, que eram setenta, estavam com os grandes da cidade, que os criavam.

7 Chegada a eles a carta, tomaram os filhos do rei, e os mataram, setenta pessoas, e puseram as suas cabeças nuns cestos, e lhas mandaram a Jezreel.

8 Veio um mensageiro e lhe disse: Trouxeram as cabeças dos filhos do rei. Ele disse: Ponde-as em dois montões à entrada da porta, até pela manhã.

9 Saindo ele pela manhã, parou e disse a todo o povo: Vós estais sem culpa; eis que eu conspirei contra o meu senhor e o matei; mas quem feriu todos estes?

10 Sabei, pois, agora, que, da palavra do SENHOR, pronunciada contra a casa de Acabe, nada cairá em terra, porque o SENHOR fez o que falou por intermédio do seu servo Elias.

11 Jeú feriu também todos os restantes da casa de Acabe em Jezreel, como também todos os seus grandes, os seus conhecidos e os seus sacerdotes, até que nem um sequer lhe deixou ficar de resto.

12 Então, se dispôs, partiu e foi a Samaria. E, estando no caminho, em Bete-Equede dos Pastores,

Somos tus siervos, haremos todo lo que nos digas, a nadie proclamaremos rey; haz lo que te parezca bien.

6Entonces por segunda vez les escribió una carta, diciendo: Si estáis de mi parte y escucháis mi voz, tomad las cabezas de los hombres, de los hijos de vuestro señor, y venid a mí a Jezreel mañana a estas horas. Y los hijos del rey, setenta personas, estaban con los principales de la ciudad, que los criaban.
7Y sucedió que cuando la carta llegó a ellos, tomaron a los hijos del rey, y los mataron, setenta personas, y pusieron sus cabezas en canastas y se las enviaron a Jezreel.

8Cuando el mensajero vino y le avisó, diciendo: Han traído las cabezas de los hijos del rey, él dijo: Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la mañana.

9Y por la mañana, él salió, y estando en pie, dijo a todo el pueblo: Vosotros sois inocentes; he aquí, yo conspiré contra mi señor y lo maté, pero, ¿quién mató a todos estos?
10Sabed entonces que no caerá a tierra ninguna de las palabras del Señor, las cuales el Señor habló acerca de la casa de Acab. El Señor ha hecho lo que habló por medio de su siervo Elías.

11Y Jehú mató a todos los que quedaban de la casa de Acab en Jezreel, y a todos sus grandes, a sus amigos íntimos y a sus sacerdotes, hasta que no le dejó ningún sobreviviente.

12Entonces se levantó y partió, y fue a Samaria. En el camino mientras estaba en Bet-eked de los pastores,

que nos mandes. No vamos a elegir ningún rey. Haz lo que te parezca mejor.»

6Jehú les escribió por segunda vez, y les dijo: «Si en verdad ustedes son mis siervos, y quieren obedecerme, vengan a verme en Jezrel mañana a esta hora, y tráiganme las cabezas de los hijos varones de su rey.» Los setenta hijos del rey estaban con los jefes de la ciudad, pues ellos los criaban.

7Cuando éstos recibieron las cartas, tomaron a los setenta hijos del rey y los degollaron; luego echaron las cabezas en unas canastas y las enviaron a Jezrel, donde estaba Jehú.

8Cuando un mensajero llegó y le dio la noticia de que habían llegado las cabezas de los hijos del rey, Jehú dijo: «Pónganlas en dos montones a la entrada de la ciudad, y déjenlas allí hasta mañana.»

9Al día siguiente, Jehú salió y, puesto de pie ante todo el pueblo, dijo: «Ustedes son justos. Es verdad que yo he conspirado contra mi señor, y le he dado muerte. Pero ¿quién ha dado muerte a todos estos?
10Quiero que sepan que la palabra del Señor, acerca de la dinastía de Ajab, no dejará de cumplirse. El Señor ha hecho lo que había anunciado por medio de su siervo Elías.»

11Dicho esto, Jehú mató a todos los de la familia de Ajab que habían quedado en Jezrel, y a todos sus jefes y sacerdotes, y a todos sus familiares. No dejó con vida a ninguno de ellos.

12Luego se levantó y se fue a Samaria, y en el camino llegó a Bet Équed de los Pastores.

che ri Jehu: “Uj uj c'o chuxe' ri a takanic, cakaban c'u na ronojel ri cujatak wi, man cakacoj ta jachin jun che ajawinel. Chabana' ri käkaj chawäch.”
6Ri Jehu xebutz'ibaj chi bic chucamul je xubij bic wa': “We ri ix junam i wäch wuc' we c'u qui nimaj tak ri e nu takanic, chebic'ama' ulok ri qui jolom ri e u c'ojol ri iwajaw, je tak c'u wa' chwek chixpet che wilic pa Jezreel.” Ri oxc'al lajuj u c'ojol ri ajawinel e jachom chquixo'l ri winak ri nimak qui k'ij ri e c'o pa ri tinimit, ri e qui q'uiyisam,
7we winak ri' aretak xquic'am ri wuj, xequic'am ri oxc'al lajuj alabom xequicämisala'; xequiya' c'ut ri qui jolom chquipam jujun tak chicäch xequitak c'u bic pa Jezreel.
8Aretak xopan ri tako'n xubij che ri Jehu: “E c'amom ulok ri qui jolom ri e u c'ojol ri ajawinel.” Xuya' takanic ri Jehu: “Chibana' camulaj chque chuchi' ri oquibal chupam ri tinimit, chebiya' c'u can chila' c'ä che re ri u sakaribal.”
9Chucab k'ij xel ulok ri Jehu, xutac'aba' rib xubij chque conojel ri winak: “Ix man c'o ta i mac. In ri' ri xinwalijisaj wib chrij ri wajaw xincämisaj c'ut; ¿jachin c'u xecämisan conojel wa'?
10Kas ba' chiwetamaj chi man c'o ta ri u bim ri Ajawaxel chrij ri Acab ri ma ta catz'akatic. Kas are' ri Ajawaxel banowinak ri xuya' u bixic rumal ri Eliy, ri pataninel rech.”
11Ri Jehu xebucämisaj pa Jezreel ri niq'uiaj rija'lil chic ri Acab, conojel ri rachijab ri nimak qui k'ij xukuje' ri e rachil ri canima' quib ruc', xukuje' tak ri e u cojol tabal tok'ob. Man c'o ta jun ri xuc'asba' ta canok.
12Xbe c'ut pa Samar, benak c'u pa ri be c'o chunakaj ri Bet-equed quech ri aj yuk'ab,

13 encontrou Jeú parentes de Acazias, rei de Judá, e perguntou: Quem sois vós? Eles responderam: Parentes de Acazias; voltamos de saudar os filhos do rei e os da rainha-mãe.

14 Então, disse Jeú: Apanhai-os vivos. Eles os apanharam vivos e os mataram junto ao poço de Bete-Equede, quarenta e dois homens; e a nenhum deles deixou de resto.

Jeú encontra a Jonadabe

15 Tendo partido dali, encontrou a Jonadabe, filho de Recabe, que lhe vinha ao encontro; Jeú saudou-o e lhe perguntou: Tens tu sincero o coração para comigo, como o meu o é para contigo? Respondeu Jonadabe: Tenho. Então, se tens, dá-me a mão. Jonadabe deu-lhe a mão; e Jeú fê-lo subir consigo ao carro

16 e lhe disse: Vem comigo e verás o meu zelo para com o SENHOR. E, assim, Jeú o levou no seu carro.

17 Tendo Jeú chegado a Samaria, feriu todos os que ali ficaram de Acabe, até destruí-los, segundo a palavra que o SENHOR dissera a Elias.

Jeú mata os adoradores de Baal

18 Ajuntou Jeú a todo o povo e lhe disse: Acabe serviu pouco a Baal; Jeú, porém, muito o servirá.

19 Pelo que chamai-me, agora, todos os profetas de Baal, todos os seus servidores e todos os seus sacerdotes; não falte nenhum, porque tenho grande sacrifício a oferecer a Baal; todo aquele que faltar

13Jehú encontró a los parientes de Ocozías, rey de Judá, y dijo: ¿Quiénes sois vosotros? Y ellos respondieron: Somos parientes de Ocozías; y hemos descendido para saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina madre.

14Y él dijo: Tomadlos vivos. Y los tomaron vivos, y los mataron en el foso de Bet-eked, cuarenta y dos hombres; no dejó ninguno de ellos.

15Cuando partió de allí, encontró a Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro, lo saludó y le dijo: ¿Es recto tu corazón como mi corazón es con el tuyo? Y Jonadab respondió: Lo es. Y Jehú dijo: Si lo es, dame la mano. Y le dio su mano y lo hizo subir al carro.

16Y él dijo: Ven conmigo y verás mi celo por el Señor. Y lo hizo ir con él en su carro.

17Y cuando llegó a Samaria, mató a todos los que quedaban de Acab en Samaria, hasta que los destruyó, conforme a la palabra que el Señor había hablado a Elías.

18Entonces Jehú reunió a todo el pueblo, y les dijo: Acab sirvió a Baal un poco, Jehú lo servirá mucho.

19Llamad ahora a todos los profetas de Baal, a todos sus adoradores y a todos sus sacerdotes; que no falte ninguno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; todo el que falte no vivirá. Pero Jehú lo hizo con astucia para poder destruir a los adoradores de Baal.

13Allí encontró a los hermanos de Ocozías, el rey de Judá, y les preguntó: «¿Y ustedes, quiénes son?» Ellos le contestaron: «Somos hermanos de Ocozías. Hemos venido a saludar a los hijos del rey, y a los hijos de la reina.»

14Entonces Jehú ordenó: «¡Échenles mano! ¡Los quiero vivos!" Y una vez que los tomaron vivos, los degollaron junto al pozo de Bet Équed. Eran cuarenta y dos varones, y ninguno de ellos quedó con vida.

15Cuando Jehú se fue de allí, se encontró con Jonadab hijo de Recab. Después de saludarlo, le dijo: «¿Eres sincero conmigo, como yo lo soy contigo?» Jonadab le respondió que sí. Entonces Jehú le dijo: «Pues ya que eres sincero conmigo, dame la mano.» Jonadab le dio la mano, y Jehú lo invitó a subir a su carro.

16Allí le dijo: «Acompáñame y verás cuánto amo al Señor.» Jonadab fue puesto en el carro,

17y en cuanto Jehú llegó a Samaria mató a todos los familiares de Ajab que habían quedado en Samaria. Los mató hasta exterminarlos, conforme a la palabra del Señor anunciada por Elías.

Jehú pone fin al culto de Baal

18Después, Jehú reunió a todo el pueblo y les dijo: «Ajab rindió culto a Baal, pero no muy bien. Jehú le rendirá un mejor culto.

19Llamen a todos los profetas de Baal, y a todos sus siervos y sacerdotes. Que no falte ninguno, pues voy a ofrecer a Baal un gran sacrificio. El que falte, morirá.» Esto lo hizo Jehú con astucia, para exterminar a los que rendían culto a Baal.

13chila' c'u xeburik wi ri e rachalal ri Ocoziy, ajawinel re Juda. Ri Jehu xuc'ot qui chi': "¿Ix jachin tak ix?" Ri e are' xquitzelej u bixic che: "Uj rachalal ri Ocoziy, uj petinak che u ya'ic rutzil qui wäch ri e u c'ojol ri ajawinel xukuje' ri e ral ri ajawinel ixok'."

14Ri Jehu xuya' takanic chque ri e petinak ruc': "E c'asc'oj chebichapa'." E c'asc'oj xechap cumal ri e petinak ruc', xquik'at c'ut ri qui kul chuxcut ri c'ua' re Bet-equed quech ri aj yuk'ab, e cawinak quieb (*42*) chi achijab, man c'o ta c'u jun xquic'asba' ta canok.

15Aretak ri Jehu xel bic chila', xuc'ulaj ri Jonadab, u c'ojol ri Recab, ri benak che rilic. Ri Jehu xuya' rutzil u wäch xubij c'u che: "¿La e utz ri a chomanic chwij, e je jas ri wech in chawe at?" "Jewa'," xcha' ri Jonadab. "We jeri', chaya' ri a k'ab chwe," xcha' ri Jehu. Ri Jonadab xuya' ri u k'ab che, ri Jehu xupakaba' chupam ri u carwaj,

16xubij c'u che: "Chinawachilaj cawil na ri nu rayinic che u patanixic ri Ajawaxel." Xuc'am c'u bic chupam ri u carwaj.

17Aretak c'u xoc pa Samar ri Jehu xebucämisaj conojel ri e rija'lil ri Acab ri c'ä e c'aslic. Xuq'uisisej tzij paquiwi', je jas ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri Eliy.

Ri Jehu cusachisaj u wäch ri u k'ijilaxic ri Baal

18Xumulij c'ut ri Jehu ronojel ri tinimit, xubij c'u chque: "Ri Acab xa' jubik' ri k'ijilanic ri xuya' che ri Baal, ri in nimalaj k'ijilanic quenya' che.

19Rumal ri' chebisiq'uij conojel ri k'axal u tzij ri Baal, ri e k'ijilanelab xukuje' e u cojol tabal tok'ob ri Baal, ri ma ta c'o jun quel canok, nu suc'umam c'ut jun nimalaj tabal tok'ob che u ya'ic u k'ij ri Baal. Ri man copan taj cac'okox na." Ri Jehu xuchomaj c'ut u banic

não viverá. Porém Jeú fazia isto com astúcia, para destruir os servidores de Baal.
20 Disse mais Jeú: Consagrai uma assembléia solene a Baal; e a proclamaram.
21 Também Jeú enviou mensageiros por todo o Israel; vieram todos os adoradores de Baal, e nenhum homem deles ficou que não viesse. Entraram na casa de Baal, que se encheu de uma extremidade à outra.
22 Então, disse Jeú ao vestiário: Tira as vestimentas para todos os adoradores de Baal. E o fez.
23 Entrou Jeú com Jonadabe, filho de Recabe, na casa de Baal e disse aos adoradores de Baal: Examinai e vede bem não esteja aqui entre vós algum dos servos do SENHOR, mas somente os adoradores de Baal.
24 E, entrando eles a oferecerem sacrifícios e holocaustos, Jeú preparou da parte de fora oitenta homens e disse-lhes: Se escapar algum dos homens que eu entregar em vossas mãos, a vida daquele que o deixar escapar responderá pela vida dele.
25 Sucedeu que, acabado o oferecimento do holocausto, ordenou Jeú aos da sua guarda e aos capitães: Entrai, feri-os, que nenhum escape. Feriram-nos a fio de espada; e os da guarda e os capitães os lançaram fora, e penetraram no mais interior da casa de Baal,
26 e tiraram as colunas que estavam na casa de Baal, e as queimaram.

20Y Jehú dijo: Santificad una asamblea solemne para Baal. Y ellos la convocaron.
21Entonces Jehú envió aviso por todo Israel y vinieron todos los adoradores de Baal, y no quedó ninguno que no viniera. Y cuando entraron en la casa de Baal, la casa de Baal se llenó de un extremo al otro.
22Y dijo al que estaba encargado del vestuario: Saca vestiduras para todos los adoradores de Baal. Y él les sacó vestiduras.
23Y entró Jehú en la casa de Baal con Jonadab, hijo de Recab; y dijo a los adoradores de Baal: Buscad y ved que no haya aquí con vosotros ninguno de los siervos del Señor, sino solo los adoradores de Baal.
24Entonces entraron a ofrecer sacrificios y holocaustos. Y Jehú había colocado ochenta hombres afuera, y había dicho: El que permita escapar a uno de los hombres que yo ponga en vuestras manos, dará su vida por la de él.
25Y tan pronto como acabó de ofrecer el holocausto, Jehú dijo a la guardia y a los oficiales reales: Entrad, matadlos; que ninguno salga. Y los mataron a filo de espada; y la guardia y los oficiales reales los echaron fuera, y llegaron hasta el aposento interior de la casa de Baal.
26Y sacaron los pilares sagrados de la casa de Baal, y los quemaron.

20Así que dijo: «Aparten un día para honrar a Baal.» Aquellos convocaron a la reunión,
21y Jehú envió mensajeros por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal. No hubo uno solo que no asistiera a la reunión. Cuando entraron en el templo de Baal, el templo se llenó por completo.
22Entonces Jehú ordenó al encargado de las vestiduras: «Saca vestiduras para todos los siervos de Baal.» Aquél sacó las vestiduras,
23y Jehú entró en el templo de Baal acompañado por Jonadab hijo de Recab. Y dijo a los siervos de Baal: «Tengan cuidado de que no haya aquí, entre ustedes, ninguno de los siervos del Señor, sino solamente los siervos de Baal.»
24Cuando ellos entraron para ofrecer los sacrificios y holocaustos, Jehú apostó fuera del templo a ochenta hombres, y les dijo: «El que deje vivo a cualquiera de los hombres que yo he puesto en sus manos, lo pagará con su vida.»
25Cuando aquellos acabaron de ofrecer el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: «¡Entren, y mátenlos! ¡Que no escape ninguno!" Y los de la guardia y los capitanes los mataron a filo de espada, y los dejaron tendidos. Luego fueron hasta el lugar santo del templo de Baal
26y sacaron del templo las estatuas y las quemaron.

we subunic ri' che u sachisaxic qui wäch ri e k'ijilal rech ri Baal;
20rumal ri' xuya' takanic chi cäban jun nimalaj nimak'ij che ri Baal, je c'u xbanic.
21Xebutak c'u bic tako'n pa ronojel Israel, conojel c'ut ri e k'ijilanelab che ri Baal xebopan pa ri rachoch ri Baal. Man c'o ta jun ri ma ta xopanic, xnoj c'ut ri rachoch ri Baal.
22Xubij c'u ri Jehu che ri c'olol atz'iak chi cheresaj ulok tak ri atz'iak re patan chque conojel ri e k'ijilal che ri Baal, are' c'u ri c'olol atz'iak je xubano,
23xoc c'u bic ri Jehu xukuje' ri Jonadab chupam ri rachoch ri Baal, xubij c'ut ri Jehu chque ri e k'ijilal ri Baal: "Miya' c'olbal chi c'o jachin jun chque ri quek'ijilan ri Ajawaxel c'o chixo'l, xane' xak xuwi ri quek'ijilan ri Baal."
24Ri e k'ijilal ri Baal xeboc chupam ri rachoch ri Baal che qui chi'xic tabal tok'ob xukuje' tak tabal tok'ob ri quechajirisaxic. Are' c'u ri Jehu, xebucoj jumuch' achijab chuwäch ri rachoch ri Baal, xuya' c'u qui takquil: "Jachin jun chiwe cutzokopij bic jun chque ri achijab ri e nu jachom pa i k'ab, cutoj na ruc' ri u c'aslemal."
25Aretak ri Jehu xuq'uis u chi'xic ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic, xuya' takanic chque ri ajch'ojab xukuje' ri qui nimakil tak ri ajch'ojab: "¡Chixoc ulok chebicämisala' c'ut! ¡C'o jun manimajic!" Ri e rachijab ri Jehu xequicämisala' ruc' ch'ich' re ch'o'j, xequesaj c'u ulok chila' xequirokila' ulok xeboc c'ut chupam ri k'ijilabal rech ri rachoch ri Baal,
26xequesaj tak ulok tak ri tastalic tak cuta'm xequiporoj c'ut.

27 Também quebraram a própria coluna de Baal, e derribaram a casa de Baal, e a transformaram em latrinas até ao dia de hoje.

28 Assim, Jeú exterminou de Israel a Baal.

29 Porém não se apartou Jeú de seguir os pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel, a saber, dos bezerros de ouro que estavam em Betel e em Dã.

30 Pelo que disse o SENHOR a Jeú: Porquanto bem executaste o que é reto perante mim e fizeste à casa de Acabe segundo tudo quanto era do meu propósito, teus filhos até à quarta geração se assentarão no trono de Israel.

31 Mas Jeú não teve cuidado de andar de todo o seu coração na lei do SENHOR, Deus de Israel, nem se apartou dos pecados que Jeroboão fez pecar a Israel.

A morte de Jeú

32 Naqueles dias, começou o SENHOR a diminuir os limites de Israel, que foi ferido por Hazael em todas as suas fronteiras,
33 desde o Jordão para o nascente do sol, toda a terra de Gileade, os gaditas, os rubenitas e os manassitas, desde Aroer, que está junto ao vale de Arnom, a saber, Gileade e Basã.

34 Ora, os mais atos de Jeú, e tudo quanto fez, e todo o seu poder, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

27También derribaron el pilar sagrado de Baal y demolieron la casa de Baal, y la convirtieron en una letrina, hasta hoy.

28Así Jehú extirpó a Baal de Israel.

29Sin embargo, en cuanto a los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel, Jehú no se apartó de estos, o sea, de los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan.

30Y el Señor dijo a Jehú: Porque has hecho bien al hacer lo recto ante mis ojos, y has hecho a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el trono de Israel.

31Pero Jehú no se cuidó de andar en la ley del Señor, Dios de Israel, con todo su corazón, ni se apartó de los pecados con que Jeroboam hizo pecar a Israel.

32En aquellos días el Señor comenzó a cortar partes de Israel; y Hazael los derrotó por todo el territorio de Israel:
33desde el Jordán hacia el oriente, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés; desde Aroer, que está junto al valle del Arnón, y hasta Galaad y Basán.

34Y los demás hechos de Jehú, y todo lo que hizo y todo su poder, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

27También hicieron pedazos la estatua de Baal y derribaron su templo, y hasta el día de hoy ese templo es un muladar.
28Así fue como Jehú puso fin en Israel al culto de Baal.

29Sin embargo, Jehú no se apartó de los pecados de Jeroboán hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel, sino que dejó en pie los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan.

30Entonces el Señor le dijo a Jehú: «Has actuado bien al hacer lo recto delante de mis ojos, y acabaste con la dinastía de Ajab, tal y como yo lo había determinado. Por eso tus hijos ocuparán el trono de Israel hasta la cuarta generación.»

31Pero Jehú no tuvo cuidado de seguir de todo corazón la ley del Señor, Dios de Israel, ni se apartó de los pecados con que Jeroboán había hecho pecar a Israel.

32Por esos días el Señor comenzó a reducir el territorio de Israel, y Jazael los derrotó a lo largo de todas sus fronteras,
33desde el Jordán hasta el nacimiento del sol, y toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés; y desde Aroer, que está junto al arroyo de Arnón, hasta Galaad y Basán.

34Los otros hechos de Jehú, y todas sus obras y hazañas, se hallan registradas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

27Xquic'äjij ri porobal xukuje' ri rachoch ri Baal, xquiban jun tixbal mes che, ri c'ä je u banom camic.

28Jeri' ri Jehu xusachisaj u wäch ri Baal pa Israel.

29Man c'u ne xutas ta rib che qui banic ri macaj, ri xtzakibex quech ri e aj Israel rumal ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, xubano chi xemacun ri aj israelib, xutakej c'u u ya'ic k'ijilanic chque ri alaj tak ama'ib wacax re k'an puak ri c'o pa Dan xukuje' pa Betel.
30Ri Ajawaxel xubij che ri Jehu: “Utz c'u ya' ri e a banom chnuwäch xukuje' tak ri e a banoj ri e a banom e suc' chnuwäch, a banom c'u che ri rija'lil ri Acab ronojel ri nu chomam u banic, ri e awachalaxic quet'uyi' na puwi' ri tem re ajawibal ri c'o pa Israel c'ä chucaj ri ija'lil.”
31Pune' c'u je xbix wa' che, ri Jehu man xoc ta il che ri kas u tz'akatisaxic ri u pixab ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, man xutas ta c'u rib chquij ri macaj ri xemacun wi ri aj israelib rumal ri Jeroboam.

32Pa ri k'ijol ri' ri Ajawaxel Dios xuchaplej u copixic ri rulew ri Israel. Ri Hazael xuchaplej u banic ch'o'j cuc' ri aj israelib pa conojel ri e u c'ulbatil:
33kas pa ri elebal k'ij che ri Jordan, pa ronojel ri ulew re Galaad, Gad, ri Ruben xukuje' ri Manases, xchaptaj c'u pa Aroer, ri c'o chuxcut ri nima' Arnon, cumajij c'ut ri Galaad xukuje' ri Basan.
34Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Jehu xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' tak ri e u mayibalil, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

35 Descansou Jeú com seus pais, e o sepultaram em Samaria; e Jeoacaz, seu filho, reinou em seu lugar.

36 Os dias que Jeú reinou sobre Israel em Samaria foram vinte e oito anos.

2 Reis 11

Atalia usurpa o trono de Judá

2 Crônicas 22.10-12

1 Vendo Atalia, mãe de Acazias, que seu filho era morto, levantou-se e destruiu toda a descendência real.

2 Mas Jeoseba, filha do rei Jorão e irmã de Acazias, tomou a Joás, filho de Acazias, e o furtou dentre os filhos do rei, aos quais matavam, e pôs a ele e a sua ama numa câmara interior; e, assim, o esconderam de Atalia, e não foi morto.

3 Jeoseba o teve escondido na Casa do SENHOR seis anos; neste tempo, Atalia reinava sobre a terra.

Joás ungido rei de Judá

2 Crônicas 23.1-11

4 No sétimo ano, mandou Joiada chamar os capitães dos cários e da guarda e os fez entrar à sua presença na Casa do SENHOR; fez com eles aliança, e ajuramentou-os na Casa do SENHOR, e lhes mostrou o filho do rei.

5 Então, lhes deu ordem, dizendo: Esta é a obra que haveis de fazer: uma terça parte de vós, que entrais no sábado, fará a guarda da casa do rei;

6 e outra terça parte estará ao portão Sur; e a outra terça parte, ao portão detrás da guarda; assim, fareis a guarda e defesa desta casa.

35Y durmió Jehú con sus padres, y lo sepultaron en Samaria. Y su hijo Joacaz reinó en su lugar.

36Y el tiempo que Jehú reinó sobre Israel en Samaria fue de veintiocho años.

2 Reyes 11

Atalía usurpa el trono

1Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y exterminó a toda la descendencia real.

2Pero Josaba, hija del rey Joram, hermana de Ocozías, tomó a Joás, hijo de Ocozías, y lo sacó furtivamente de entre los hijos del rey a quienes estaban dando muerte, y lo puso a él y a su nodriza en la alcoba. Así lo escondieron de Atalía, y no le dieron muerte.

3Y estuvo escondido con ella en la casa del Señor seis años, mientras Atalía reinaba en el país.

4Pero en el séptimo año Joiada mandó a buscar e hizo venir a los capitanes de centenas de los cariteos y de la guardia, y los hizo venir a él en la casa del Señor. Entonces hizo un pacto con ellos en la casa del Señor y los puso bajo juramento, y les mostró al hijo del rey.

5Y les dio orden, diciendo: Esto es lo que haréis: una tercera parte de vosotros, los que entran en el día de reposo y hacen la guardia en la casa del rey,

6harán la guardia en la casa para su defensa; también una tercera parte estará en la puerta Sur, y otra tercera parte en la puerta detrás de los guardias.

35Cuando Jehú se reunió con sus antepasados, fue sepultado en Samaria. En su lugar reinó Joacaz, su hijo.

36El tiempo que Jehú reinó en Samaria sobre Israel fue de veintiocho años.

2 Reyes 11

Atalía usurpa el trono

(2 Cr 22.10—23.21)

1Cuando Atalía, la madre de Ocozías, vio muerto a su hijo, se dispuso a poner fin a la familia real.

2Pero Yoseba, que era hija del rey Jorán y hermana de Ocozías, se llevó a Joás hijo de Ocozías y, sin que nadie la viera, lo escondió de Atalía en una alcoba, junto con su nodriza. Así lo libró de que lo mataran junto con los otros hijos del rey.

3Y Joás estuvo escondido seis años en el templo del Señor, junto con su nodriza, mientras Atalía era la reina del país.

4Pero en el séptimo año Joyadá convocó a los jefes de centenas y a los capitanes, y a la gente de la guardia, y los llevó al templo del Señor, donde bajo juramento hizo alianza con ellos, después de lo cual les mostró al hijo del rey

5y les ordenó: «Ustedes van a hacer lo siguiente: en el día de reposo una tercera parte de ustedes tendrá a su cargo la vigilancia del palacio del rey.

6Otra tercera parte se apostará a la entrada de Shur, y la otra tercera parte se apostará a la entrada del

35Aretak xcämic xmuk pa Samar, ri xajawin c'ut pa ri u c'olbal are' ri u c'ojol, ri Joacaz u bi'.

36Ri Jehu juwinak job junab xajawin puwi' ri Israel, chupam ri tinimit Samar.

Ucab Ajawinelab 11

Ri Ataliy cutokij ri tem re ajawibal

1Aretak ri Ataliy, ri u nan ri Ocoziy, xretamaj chi xcäm ri ral, xwalijic xebucämisaj conojel ri e rija'lil ri ajawinel.

2Are' c'u ri Josab, u mia'l ri ajawinel Joram rana'b c'ut ri Ocoziy, xuresaj ri Joas, u c'ojol ri Ocoziy, chquixo'l ri e u c'ojol ri ajawinel ri cätajin qui cämisaxic, xc'u' chuwäch ri Ataliy, rachil ri chajil re chupam jun warabal. Rumal c'u ri' man xcäm taj,

3ri Joas wakib junab xc'u' chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Pa tak ri k'ij ri xajawin ri Ataliy, puwi' ri ulew.

4Pa ri uwuk junab, ri Joiad xutak qui siq'uixic ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab, xukuje' ri aj sereteyib xukuje' ri chajinelab, xebucoj c'u chupam ri rachoch ri Ajawaxel, jawije' ri c'o wi. Chila' xuban wi jun c'ulwächinic cuc' chuxe' ri chi'nic ri kas cäban na, xuc'ut c'ut ri u c'ojol ri ajawinel chquiwäch.

5Xuya' c'u takanic chque: “Are wa' ri quibana' ix: jun oxil cachajin chupam ri rachoch ri Ajawinel pa ri k'ij re uxlanibal;

6jun oxil chic cac'oji' chuchi' ri oquibal re Xur; ri jun oxil chic cac'oji' chuchi' ri oquibal chrij ri ja ri e c'o

7 Os dois grupos que saem no sábado, estes todos farão a guarda da Casa do SENHOR, junto ao rei.

8 Rodeareis o rei, cada um de armas na mão, e qualquer que pretenda penetrar nas fileiras, seja morto; estareis com o rei quando sair e quando entrar.

9 Fizeram, pois, os capitães de cem segundo tudo quanto lhes ordenara o sacerdote Joiada; tomaram cada um os seus homens, tanto os que entravam como os que saíam no sábado, e vieram ao sacerdote Joiada.

10 O sacerdote entregou aos capitães de cem as lanças e os escudos que haviam sido do rei Davi e estavam na Casa do SENHOR.

11 Os da guarda se puseram, cada um de armas na mão, desde o lado direito da casa real até ao lado esquerdo, e até ao altar, e até ao templo, para rodear o rei.

12 Então, Joiada fez sair o filho do rei, pôs-lhe a coroa e lhe deu o Livro do Testemunho; eles o constituíram rei, e o ungiram, e bateram palmas, e gritaram: Viva o rei!

A morte de Atalia

2 Crônicas 23.12-15

13 Ouvindo Atalia o clamor dos da guarda e do povo, veio para onde este se achava na Casa do SENHOR.

7Dos partes de vosotros, es decir, todos los que salen el día de reposo, también harán la guardia en la casa del Señor junto al rey.
8Entonces rodearéis al rey, cada uno con sus armas en la mano; y cualquiera que penetre las filas será muerto. Y estad con el rey cuando salga y cuando entre.
9Y los capitanes de centenas hicieron conforme a todo lo que había ordenado el sacerdote Joiada. Y cada uno de ellos tomó sus hombres, los que habían de entrar en el día de reposo, junto con los que habían de salir el día de reposo, y vinieron al sacerdote Joiada.
10Entonces el sacerdote dio a los capitanes de centenas las lanzas y los escudos que habían sido del rey David, que estaban en la casa del Señor.
11Y los guardias se colocaron cada uno con sus armas en la mano, desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo de la misma, junto al altar y junto a la casa, alrededor del rey.
12Entonces Joiada sacó al hijo del rey y le puso la corona, y le dio el libro del testimonio; hicieron rey a Joás y lo ungieron, y batiendo palmas, gritaron: ¡Viva el rey!
13Al oír Atalía el ruido de la guardia y del pueblo, se llegó al pueblo en la casa del Señor,

postigo de la guardia. Así cuidarán de que el palacio no sea allanado.
7Las dos terceras partes de ustedes que están libres el día de reposo tendrán a su cargo la vigilancia del templo del Señor y del rey.
8Estarán pendientes del rey por todos los flancos, cada uno con sus armas en la mano. Al que se acerque demasiado, mátenlo. Ustedes deberán vigilar cada paso del rey.»
9Los jefes de centenas se reunieron con el sacerdote Joyadá e hicieron todo lo que el sacerdote Joyadá les ordenó; cada uno de ellos reunió a su gente, es decir, tanto a los que estaban de servicio en día de reposo como a los que estaban libres en día de reposo.
10El sacerdote entregó a los jefes de centenas las lanzas y los escudos que habían sido del rey David, y que estaban en el templo del Señor.
11Los de la guardia se formaron, desde el lado derecho hasta el lado izquierdo del templo, y junto al altar y el templo, y en derredor del rey. Cada uno tenía en sus manos sus armas.
12Luego Joyadá sacó al hijo del rey, le puso la corona y el testimonio, lo ungieron y lo proclamaron rey. Aplaudían y gritaban: «¡Viva el rey!»
13Cuando Atalía oyó el bullicio de la gente que corría, entró al templo del Señor y se hizo presente.

wi ri chajinelab. Je c'u quiban wa' che u jachalalaxic iwib che u chajixic ri rachoch ri ajawinel.
7Ri cak'at ri caquitanaba' chajinic pa ri k'ij re uxlanem, are' quebechajin chi chupam ri rachoch ri Ajawaxel, quec'oji chuxcut ri ajawinel.
8Ri ix quicholajij iwib chrij ri ajawinel chijujunal chiwuc'aj ri i ch'ojibal pa i k'ab, jachin c'u ri cutijtobej roquic chixo'l, cäcäm na. Ix quixachilan na ri ajawinel apawije' ta ne ri cäbe wi.”
9Ri e qui nimakil ri ajch'ojab xequiban conojel ri xetak che u banic rumal ri cojol tabal tok'ob ri Joiad. Chquijujunal xequic'am ri takanic paquiwi' tak ri cachijab, je xban chque ri queboc che chajinelab pa ri k'ij re uxlanem xukuje' ri quebelic, xebopan c'u chuwäch ri cojol tabal tok'ob Joiad.
10Ri cojol tabal tok'ob xebujach ri tz'imaj tak ch'ich', ri quetecak tak ch'ich', pa qui k'ab ri e qui nimakil tak ajch'ojab ri e rech can ri ajawinel David, ri e c'o can chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
11Ri chajinelab xec'oji' pa tak ri qui c'olbal, kas pa ri riquiak'ab c'ä pa ri u mox ri rachoch Dios, xukuje' chrij ri porobal, chquijujunal cuc'am ri qui ch'ojibal pa qui k'ab che u chajixic ri ajawinel.
12Xresaj c'u ulok ri Joiad ri u c'ojol ri ajawinel xucoj ri corona che ri u jolom xukuje' ri niq'uiaj wikbal chic che jun ajawinel, aretak c'u k'ijitajinak chic ri aseit puwi' ri u jolom xquiya' k'alajisanic chrij chi are' ajawinel. Conojel xquipak'apa ri qui k'ab xukuje' xquirakala' c'u qui chi': “¡Kaya' u k'ij ajawinel!”
13Aretak ri Ataliy xuta' ri rakoj tak chi'aj cumal ri chajinelab xukuje' cumal ri winak, xoc chupam ri rachoch ri Ajawaxel, jawije' ri e c'o wi conojel.

14 Olhou, e eis que o rei estava junto à coluna, segundo o costume, e os capitães e os tocadores de trombetas, junto ao rei, e todo o povo da terra se alegrava, e se tocavam trombetas. Então, Atalia rasgou os seus vestidos e clamou: Traição! Traição!

15 Porém o sacerdote Joiada deu ordem aos capitães que comandavam as tropas e disse-lhes: Fazei-a sair por entre as fileiras; se alguém a seguir, matai-o à espada. Porque o sacerdote tinha dito: Não a matem na Casa do SENHOR.

16 Lançaram mão dela; e ela, pelo caminho da entrada dos cavalos, foi à casa do rei, onde a mataram.

A aliança de Joiada

2 Crônicas 23.16-21

17 Joiada fez aliança entre o SENHOR, e o rei, e o povo, para serem eles o povo do SENHOR; como também entre o rei e o povo.

18 Então, todo o povo da terra entrou na casa de Baal, e a derribaram; despedaçaram os seus altares e as suas imagens e a Matã, sacerdote de Baal, mataram perante os altares; então, o sacerdote pôs guardas sobre a Casa do SENHOR.

19 Tomou os capitães dos cários, os da guarda e todo o povo da terra, e todos estes conduziram da Casa do SENHOR o rei e, pelo caminho da porta dos da guarda, vieram à casa real; e Joás sentou-se no trono dos reis.

14y miró, y he aquí el rey estaba de pie junto a la columna, según la costumbre, y los capitanes y los trompetas estaban al lado del rey; y todo el pueblo del país se regocijaba y tocaba trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestidos, y gritó: ¡Traición, traición!

15Pero el sacerdote Joiada dio orden a los capitanes de centenas que estaban al mando del ejército, y les dijo: Sacadla de entre las filas, y al que la siga, matadlo a espada. Porque el sacerdote había dicho: No la matéis en la casa del Señor.

16Y le echaron mano; y cuando ella llegó a la entrada de los caballos de la casa del rey, allí la mataron.

17Entonces Joiada hizo un pacto entre el Señor y el rey y el pueblo, de que ellos serían el pueblo del Señor; asimismo entre el rey y el pueblo.

18Y todo el pueblo del país fue a la casa de Baal y la derribaron, destruyeron completamente sus altares y sus imágenes y mataron delante de los altares a Matán, sacerdote de Baal. Y el sacerdote nombró oficiales sobre la casa del Señor.

19Y tomó a los capitanes de centenas, a los cariteos, a los guardias y a todo el pueblo del país, e hicieron descender al rey de la casa del Señor, y vinieron por el camino de la puerta de los guardias a la casa del rey. Y él se sentó en el trono de los reyes.

14Cuando vio que el rey estaba junto a la columna, como era la costumbre, y que los príncipes y los trompeteros estaban junto al rey, y que todo el pueblo del país se regocijaba y tocaba las trompetas, se rasgó las vestiduras y a voz en cuello gritó: «¡Traición, traición!»

15Pero el sacerdote Joyadá dio órdenes a los jefes de centenas que gobernaban el ejército, y les dijo: «¡Échenla fuera del recinto del templo! A quien la siga, ¡mátenlo a filo de espada!" Y es que el sacerdote había ordenado que no la mataran en el templo del Señor.

16Por eso le abrieron paso, y la mataron en el camino por donde la gente de a caballo entra al palacio del rey.

17El sacerdote Joyadá hizo un pacto entre el Señor, por una parte, y entre el rey y el pueblo, por la otra, y juraron que serían el pueblo del Señor. También se hizo un pacto entre el rey y el pueblo.

18Y toda la gente del país entró en el templo de Baal, y lo derribaron; también destruyeron del todo sus altares y sus imágenes, y delante de los altares mataron a Matán, que era sacerdote de Baal. Luego, el sacerdote apostó una guarnición en el templo del Señor.

19Después tomó a los jefes de centenas, a los capitanes y a la guardia, y a todo el pueblo del país, y llevaron al rey desde el templo del Señor, siguiendo el camino que va de la puerta de la guardia al palacio del rey, y el rey se sentó en el trono real.

14Xca'y c'u apan che ri ajawinel, tac'al ruc' ri rakan ja, je jacha' ri nak'atisabal. E c'o c'ut ri c'amal tak be pa tak u xc'ut xukuje' e c'o ri juk'at ajk'ojomab, sibalaj cätajin quejajat tak ri winak cätajin quecok'esaj trompet. Ri Ataliy xujis ri ratz'iak chrij, xurak c'u u chi': "¡Man kas ta ix jic! ¡Man kas ta ix jic!" xcha'.

15Are' c'u ri cojol tabal tok'ob ri Joiad xuya' takanic chque ri e quinimakil ri ajch'ojab ri quetakan paquiwi' ri ajch'ojab: "¡Chiwesaj bic chquixo'l ri winak, jachin c'ut ri caterenem bic chucämisaj chi ch'ich'!" U yo'm c'u takanic ri Joiad chi man cacämisax ta chupam ri rachoch ri Ajawaxel,

16xquichapo xquesaj bic pa ri coquibal tak ri quiej chupam ri rachoch ri ajawinel, chila' c'u xquicämisaj wi.

17Ri Joiad xuban c'u na jun c'ulwächinic ruc' ri Ajawaxel, ri ajawinel xukuje' ri tinimit, chi ri e are' xquicoj quib chuxe' chi quebux u tinimit ri Ajawaxel, ri ajawinel xukuje' ri tinimit.

18Xebe c'u conojel chupam ri rachoch ri Baal xquikasaj c'u pa ulew, xequic'äjij tak ri porobal ri e c'o chupam xukuje' tak ri e diosib. Are c'u ri Matan, ri cojol tabal tok'ob, xk'at ri u kul chquiwäch ri porobal. Chuq'uisbalil, ri cojol tabal tok'ob xucoj juk'at chajinelab chupam ri rachoch ri Ajawaxel;

19xebuc'am c'ut ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab, ri aj sereteyib ri chajinelab xukuje' conojel ri winak, junam xcachilaj bic ri ajawinel kas pa ri rachoch ri Ajawaxel c'ä pa ri rachoch ri ajawinel, xeboc pa ri oquibal jawije' e c'o wi ri chajinelab. Ri Joas xt'uyubax puwi' ri tem re ajawibal,

20 Alegrou-se todo o povo da terra, e a cidade ficou tranqüila, depois que mataram Atalia à espada, junto à casa do rei.

21 Era Joás da idade de sete anos quando o fizeram rei.

2 Reis 12

O reinado de Joás

2 Crônicas 24.1-14

1 No ano sétimo de Jeú, começou Joás a reinar e quarenta anos reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Zíbia, de Berseba.

2 Fez Joás o que era reto perante o SENHOR, todos os dias em que o sacerdote Joiada o dirigia.

3 Tão-somente os altos não se tiraram; e o povo ainda sacrificava e queimava incenso nos altos.

4 Disse Joás aos sacerdotes: Todo o dinheiro das coisas santas que se trouxer à Casa do SENHOR, a saber, a taxa pessoal, o resgate de pessoas segundo a sua avaliação e todo o dinheiro que cada um trouxer voluntariamente para a Casa do SENHOR,

5 recebam-no os sacerdotes, cada um dos seus conhecidos; e eles reparem os estragos da casa onde quer que se encontrem.

6 Sucedeu, porém, que, no ano vigésimo terceiro do rei Joás, os sacerdotes ainda não tinham reparado os estragos da casa.

7 Então, o rei Joás chamou o sacerdote Joiada e os mais sacerdotes e lhes disse: Por que não reparais os estragos da casa? Agora, pois, não recebais mais dinheiro de vossos conhecidos, mas entregai-o para a reparação dos estragos da casa.

20 Y todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila, porque Atalía había sido muerta a espada en la casa del rey.

21 Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar.

2 Reyes 12

Reinado de Joás de Judá

1 En el séptimo año de Jehú, Joás comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Sibia de Beerseba.

2 Y Joás hizo lo recto ante los ojos del Señor todos los días en que el sacerdote Joiada lo dirigió.

3 Solo que los lugares altos no fueron quitados; el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

4 Entonces Joás dijo a los sacerdotes: Todo el dinero de las cosas sagradas que se trae a la casa del Señor en moneda corriente, tanto el dinero estipulado a cada persona, como todo el dinero que cada uno voluntariamente traiga a la casa del Señor,

5 que los sacerdotes lo tomen para sí, cada cual de sus conocidos; y ellos repararán los daños de la casa dondequiera que se encuentre algún daño.

6 Pero en el año veintitrés del rey Joás, los sacerdotes aún no habían reparado los daños de la casa.

7 Entonces el rey Joás llamó al sacerdote Joiada y a los otros sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no reparáis los daños de la casa? Ahora pues, no toméis más dinero de vuestros conocidos, sino entregadlo para los daños de la casa.

20 Y todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad se quedó tranquila, pues Atalía había muerto a filo de espada junto al palacio del rey.

21 Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar.

2 Reyes 12

Reinado de Joás de Judá

(2 Cr 24.1-27)

1 Joás comenzó a reinar en el séptimo año de Jehú, y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibiá, y era de Berseba.

2 Todo el tiempo que el sacerdote Joyadá dirigió a Joás, éste hizo lo recto a los ojos del Señor.

3 Sin embargo, los altares en los montes no se quitaron, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso allí.

4 Un día, Joás dijo a los sacerdotes: «Todo el dinero consagrado que el pueblo suele traer al templo del Señor, y el dinero del rescate de cada persona, según está estipulado, y el dinero que cada uno trae voluntariamente al templo del Señor,

5 lo deben recibir los sacerdotes, cada uno de mano de sus familiares, para reparar los portillos del templo y todas las grietas que se hallen.»

6 Pero llegó el año veintitrés del reinado de Joás, y los sacerdotes aún no habían reparado las grietas del templo.

7 Entonces el rey Joás llamó al sumo sacerdote Joyadá y a los sacerdotes, y les dijo: «¿Por qué no han reparado las grietas del templo? De ahora en adelante no van a recibir más dinero de sus

20 ronojel c'ut ri tinimit xquicotic. Cämisatajinak chi c'ut ri Ataliy chi ch'ich' re ch'o'j chupam ri rachoch ri ajawinel, ri tinimit xjeki' pa utzil.

Ri rajawinic ri Joas pa Juda

21 Wukub u junab ri Joas aretak xuchaplej ajawinic.

Ucab Ajawinelab 12

1 Xc'ulmataj c'u wa' chu wukub junab ri rajawinic ri Jehu; cawinak (*40*) junab xajawin pa Jerusalen. Sibiy u bi' ri u nan, aj Beerseb.

2 Ri e u banoj tak ri Joas ri xebubano e suc' chuwäch ri Ajawaxel, rumal rech chi xya' u no'j rumal ri Joiad, ri cojol tabal tok'ob.

3 Man c'u xebesax taj ri quek'ijilax wi ri diosib, ri xquitakej wi quichi'xic tabal tak tok'ob ri tinimit xukuje' xequiporoj wi c'oc' tak k'ol.

4-5 C'o jun k'ij, xubij ri Joas chque ri e cojol tabal tok'ob: “Chimulij ix ronojel ri puak que ri sipanic ri quec'am ulok pa ri rachoch ri Ajawaxel, ri puak ri caquitoj ri winak chquijujunal xukuje' ronojel ri cuchuj ri caquic'am ulok ri winak xak pa quech wi chquijujunal chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Chitaka' c'u u c'ojoxic ri e u rikom wi tak c'ax ri rachoch ri Ajawaxel.”

6 Xtz'akat c'u juwinak oxib junab ri rajawinic ri Joas, ri e cojol tabal tok'ob man qui c'ojom taj ri rachoch ri Dios.

7 Ri ajawinel Joas xusiq'uij ri cojol tabal tok'ob Joiad xukuje' ri niq'uiaj e cojol tabal tok'ob chic, xubij c'u chque: “¿Ri ix jasche man i c'ojom taj ri rachoch Dios?Camic cächaptaj bic man c'o ta chi puak

8 Consentiram os sacerdotes, assim, em não receberem mais dinheiro do povo, como em não repararem os estragos da casa.

9 Porém o sacerdote Joiada tomou uma caixa, e lhe fez na tampa um buraco, e a pôs ao pé do altar, à mão direita dos que entravam na Casa do SENHOR; os sacerdotes que guardavam a entrada da porta depositavam ali todo o dinheiro que se trazia à Casa do SENHOR.

10 Quando viam que já havia muito dinheiro na caixa, o escrivão do rei subia com um sumo sacerdote, e contavam e ensacavam o dinheiro que se achava na Casa do SENHOR.

11 O dinheiro, depois de pesado, davam nas mãos dos que dirigiam a obra e tinham a seu cargo a Casa do SENHOR; estes pagavam aos carpinteiros e aos edificadores que reparavam a Casa do SENHOR,

12 como também aos pedreiros e aos cabouqueiros, e compravam madeira e pedras lavradas para repararem os estragos da Casa do SENHOR, e custeavam todo o necessário para a conservação da Casa do SENHOR.

13 Mas, do dinheiro que se trazia à Casa do SENHOR, não se faziam nem taças de prata, nem espevitadeiras, nem bacias, nem trombetas, nem vaso algum de ouro ou de prata para a Casa do SENHOR.

14 Porque o davam aos que dirigiam a obra e reparavam com ele a Casa do SENHOR.

8Y consintieron los sacerdotes en no tomar más dinero del pueblo, ni reparar ellos los daños de la casa.

9Entonces el sacerdote Joiada tomó un cofre e hizo un agujero en la tapa, y lo puso junto al altar, al lado derecho conforme uno entra a la casa del Señor; y los sacerdotes que custodiaban el umbral, depositaban en él todo el dinero que se traía a la casa del Señor.

10Y cuando veían que había mucho dinero en el cofre, el escriba del rey y el sumo sacerdote subían y lo ataban en sacos, y contaban el dinero que se encontraba en la casa del Señor.

11Y entregaban el dinero que había sido contado en manos de los que hacían el trabajo, los cuales tenían a su cargo la casa del Señor, y ellos lo traían para pagar a los carpinteros y a los constructores que trabajaban en la casa del Señor,

12y a los albañiles y canteros, y para comprar madera y piedra de cantería para reparar los daños de la casa del Señor, y para todo lo que se gastaba para la casa, a fin de repararla.

13Pero del dinero que se traía a la casa del Señor, no se hicieron ni copas de plata, ni despabiladeras, ni tazones, ni trompetas, ni ninguna vasija de oro, ni vasijas de plata para la casa del Señor;

14porque lo daban a los que hacían el trabajo, y con él reparaban la casa del Señor.

familiares, sino que lo darán para reparar las grietas del templo.»

8Y los sacerdotes aceptaron no tomar más el dinero del pueblo, ni tener el cargo de reparar las grietas del templo.

9Entonces el sumo sacerdote Joyadá tomó un cofre, le hizo un agujero en la tapa, y lo puso junto al altar, a la derecha de la entrada al templo del Señor, y los sacerdotes que custodiaban la puerta ponían allí todo el dinero que se traía al templo.

10Cuando veían que ya había mucho dinero en el cofre, venían el secretario del rey y el sumo sacerdote, contaban el dinero que hallaban en el templo del Señor, y lo guardaban.

11A los que hacían la obra les daban el dinero suficiente, y a los que tenían a su cargo la reparación del templo del Señor les daban para pagar a los carpinteros y maestros,

12albañiles y canteros, y para comprar la madera y la piedra de cantería para reparar las grietas del templo del Señor, y para todo lo que se gastaba para reparar el templo.

13Del dinero que se traía al templo del Señor no se hacían tazas de plata, ni despabiladeras, ni jofainas, ni trompetas, ni se hacía para el templo del Señor ningún otro utensilio de oro o de plata,

14porque lo daban a los que trabajaban en las obras de reparación del templo del Señor.

quic'am pa qui k'ab ri c'olol tak puak; chijacha' c'ut ri c'o iwuc' che u c'ojoxic ri rachoch ri Dios."

8Ri e cojol tabal tok'ob xquinimaj chi man caquic'am ta chi ri puak pa qui k'ab ri winak, xukuje' chi man e are' ta chic ri quec'ojon ri rachoch Dios.

9Ri cojol tabal tok'ob Joiad xuc'am jun caxa, xuwor jun jul puwi' ri tz'apibal rech, xuya' pa u wiquiak'ab ri porobal, jas ri u banom chupam ri rachoch ri Ajawaxel; ri e cojol tabal tok'ob ri quechajin ri oquibal chuchi' ri rachoch Dios caquiya' ronojel ri puak chupam ri queyok chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

10Aretak c'u caquilo chi q'ui chic ri puak ri c'o chupam ri caxa, copan ri rajtz'ib ri ajawinel rachil ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob cacajilaj c'ut ri puak ri caquirik chupam ri rachoch ri Ajawaxel; quequiya' c'ut chquipam jujun tak c'olbal,

11aretak c'u ajilatajinak chic, caquijach pa qui k'ab ri quetakan paquiwi' ri ajchaquib ri quechacun chupam ri rachoch Dios rech quequitoj tak ri ajanelab xukuje' ri c'amal tak qui be ri ajchaquib ri quebanow ri chac chupam ri rachoch ri Ajawaxel,

12xukuje' ri e yacal tak ja xukuje' ri e tzoc'ol tak abaj, rech quequilok' tak ri che' xukuje' tak ri abaj ri quetzoq'uic ri quebajwataj che u c'ojoxic ri rachoch Dios xukuje' chiquiya' ri cajwataj u sachic chupam ri rachoch Dios.

13Ri puak ri' ri cac'am bic chupam ri rachoch ri Ajawaxel man quecoj ta che qui banic tak kumubal re sak puak, kopibal tak mecha, nimak tak lak, ri trompet tak o apachique niq'uiaj jastak chic re k'an puak re sak puak,

14xane' cäjach pa qui k'ab ri e c'amal tak u be ri chac rech cäquiban u banic ri rachoch ri Ajawaxel.

15 Também não pediam contas aos homens em cujas mãos entregavam aquele dinheiro, para o dar aos que faziam a obra, porque procediam com fidelidade.

16 Mas o dinheiro de oferta pela culpa e o dinheiro de oferta pelos pecados não se traziam à Casa do SENHOR; eram para os sacerdotes.

17 Então, subiu Hazael, rei da Síria, e pelejou contra Gate, e a tomou; depois, Hazael resolveu marchar contra Jerusalém.

18 Porém Joás, rei de Judá, tomou todas as coisas santas que Josafá, Jeorão e Acazias, seus pais, reis de Judá, haviam dedicado, como também todo o ouro que se achava nos tesouros da Casa do SENHOR e na casa do rei e os mandou a Hazael, rei da Síria; e este se retirou de Jerusalém.

19 Quanto aos mais atos de Joás e a tudo o que fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

A conspiração contra o rei Joás

2 Crônicas 24.25-27

20 Levantaram-se os seus servos, conspiraram e feriram Joás na casa de Milo, que está na descida para Sila.

21 Porque Jozacar, filho de Simeate, e Jozabade, filho de Somer, seus servos, o feriram, e morreu; e o sepultaram com seus pais na Cidade de Davi. E Amazias, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Reis 13

15Y no se pedían cuentas a los hombres en cuyas manos se ponía el dinero para dárselo a los que hacían el trabajo, porque procedían fielmente.

16No se traía a la casa del Señor el dinero de las ofrendas por la culpa ni el dinero de las ofrendas por el pecado; era para los sacerdotes.

17Entonces Hazael, rey de Aram, subió y peleó contra Gat y la tomó; y Hazael se propuso subir contra Jerusalén.

18Y Joás, rey de Judá, tomó todas las cosas sagradas que Josafat, Joram y Ocozías, sus padres, reyes de Judá, habían consagrado, y sus propias cosas sagradas y todo el oro que se encontraba en las tesorerías de la casa del Señor y de la casa del rey, y las envió a Hazael, rey de Aram. Entonces él se retiró de Jerusalén.

19Los demás hechos de Joás, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

20Y sus siervos se levantaron y tramaron una conspiración, y mataron a Joás en la casa de Milo, cuando descendía a Sila.

21Pues sus siervos Josacar, hijo de Simeat, y Jozabad, hijo de Somer, lo hirieron y murió; y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David, y Amasías su hijo reinó en su lugar.

2 Reyes 13

15No se les pedían cuentas a los que recibían dinero para entregarlo a los que hacían la obra, porque todo lo hacían con gran honradez.

16Sólo el dinero por el pecado, y el dinero por la culpa, no se llevaba al templo del Señor, porque era de los sacerdotes.

17Por esos días el rey Jazael de Siria entró en guerra contra Gat, y conquistó la ciudad. Luego, Jazael se propuso atacar a Jerusalén,

18por lo cual el rey Joás de Judá tomó todas las ofrendas que habían dedicado sus antepasados Josafat, Jorán y Ocozías, que habían sido reyes de Judá; tomó también las que él mismo había dedicado, y todo el oro que había en los tesoros del templo del Señor y en el palacio del rey, y todo eso lo envió al rey Jazael de Siria, con lo cual éste se retiró de Jerusalén.

19Los demás hechos de Joás, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

20Un día, los oficiales de Joás se sublevaron y conspiraron contra él, y lo mataron en la casa de Milo cuando Joás descendía a Sila.

21Lo hirieron sus oficiales Josacar hijo de Simeat y Jozabad hijo de Somer, y así murió. Lo sepultaron con sus antepasados en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Amasías.

2 Reyes 13

15Man c'u cäta' ta chque ri achijab ri cäjach ri puak pa qui k'ab che qui tojic ri ajchaquib joropa' ri caquisach che qui tojic ri ajchaquib ri quebanow ri chac, sibalaj c'u tz'akat u cojic ri puak cäquicojo.

16Are' c'u ri puak ri quech tak ri sipanic u mac ri chak'maquil xukuje' u mac ri macaj man quec'am ta bic chupam ri rachoch Dios, xane' quech ri e cojol tabal tok'ob.

17Pa ri k'ijol ri', ri Hazael, ajawinel re Siriy, xch'ojinic xutokij ri Gat xk'ax c'u pa u k'ab, xpe c'u che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen.

18Are' c'u ri Joas, ajawinel re Juda, xebumajij conojel ri chaconisan ri e qui tasom can tak ri ajawinelab che k'ijilanic ri Josapat, ri Joram xukuje' ri Ocoziy, ri xebajawin can nabe chuwäch puwi' ri Juda xukuje' xuc'am ri kas are' tasowinak, c'o chi c'u wi na ri' ronojel ri k'an puak ri xriktaj chupam ri rachoch ri Dios xukuje' ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel, ronojel c'ut xa' jun xuban che xutak bic che ri Hazael, xutanaba' c'ut u banic ch'o'j wa' ruc' ri Jerusalen.

19Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Joas xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Juda.

20Kas e are' ri e rach k'atal tak tzij xquiwalijisaj quib chrij, xquicämisaj c'u chupam ri nimalaj ja ri c'o pa ri xulanic ri cäbe pa Sila.

21Je c'u ri', ri Josacar, u c'ojol ri Simeat, xukuje' ri Jozabad u c'ojol ri Gomer, e rach k'atal tak tzij, xquisoc che cämical, aretak c'ut xcämic xmuk pa ri u Tinimit ri David. Are c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal, ri Amasiy u bi'.

Ucab Ajawinelab 13

O reinado de Jeoacaz

1 No vigésimo terceiro ano de Joás, filho de Acazias, rei de Judá, começou a reinar Jeoacaz, filho de Jeú, sobre Israel, em Samaria, e reinou dezessete anos.

2 E fez o que era mau perante o SENHOR; porque andou nos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel; não se apartou deles.

3 Pelo que se acendeu contra Israel a ira do SENHOR, o qual os entregou nas mãos de Hazael, rei da Síria, e nas mãos de Ben-Hadade, filho de Hazael, todos aqueles dias.

4 Porém Jeoacaz fez súplicas diante do SENHOR, e o SENHOR o ouviu; pois viu a opressão com que o rei da Síria atormentava a Israel.

5 O SENHOR deu um salvador a Israel, de modo que os filhos de Israel saíram de sob o poder dos siros e habitaram, de novo, em seus lares, como dantes.

6 Contudo, não se apartaram dos pecados da casa de Jeroboão, que fez pecar a Israel, porém andaram neles; e também o poste-ídolo permaneceu em Samaria.

7 E foi o caso que não se deixaram a Jeoacaz, do exército, senão cinqüenta cavaleiros, dez carros e dez mil homens de pé; porquanto o rei da Síria os havia destruído e feito como o pó, trilhando-os.

8 Ora, os mais atos de Jeoacaz, e tudo o que fez, e o seu poder, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

Otros reyes de Israel

1En el año veintitrés de Joás, hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz, hijo de Jehú, sobre Israel en Samaria, y reinó diecisiete años.

2E hizo lo malo ante los ojos del Señor, y siguió tras los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel; no se apartó de ellos.

3Y se encendió la ira del Señor contra Israel, y los entregó día tras día en mano de Hazael, rey de Aram, y en mano de Ben-adad, hijo de Hazael.

4Entonces Joacaz imploró el favor del Señor, y el Señor lo oyó; porque Él vio la opresión de Israel, de cómo el rey de Aram los oprimía.

5Y el Señor dio a Israel un libertador, y escaparon del poder de los arameos; y habitaron los hijos de Israel en sus tiendas como antes.

6Con todo, no se apartaron de los pecados con que la casa de Jeroboam hizo pecar a Israel, sino que anduvieron en ellos; y también la Asera permaneció en pie en Samaria.

7Pues a Joacaz no le había quedado del ejército más que cincuenta hombres de a caballo, diez carros y diez mil hombres de a pie, porque el rey de Aram los había destruido y los había hecho como polvo de trilla.

8Los demás hechos de Joacaz y todo lo que hizo y su poder, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

Reinado de Joacaz

1Joás hijo de Ocozías, rey de Judá, tenía veintitrés años de reinar cuando Joacaz hijo de Jehú comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, y reinó diecisiete años.

2Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, y siguió cometiendo los mismos pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

3Entonces se encendió el furor del Señor contra Israel, y durante mucho tiempo los entregó en manos del rey Jazael de Siria y de su hijo Ben Adad.

4Sin embargo, Joacaz oró en presencia del Señor, y el Señor lo escuchó porque vio cómo el rey de Siria afligía a Israel.

5En efecto, el Señor envió un salvador a Israel, que los libró del poder de los sirios; así los israelitas volvieron a habitar en sus tiendas, como antes.

6A pesar de eso, no se apartaron de los pecados con que la familia de Jeroboán hizo pecar a Israel, sino que siguieron cometiéndolos, y también la imagen de Asera permaneció en Samaria.

7Joacaz no contaba ya con más de cincuenta soldados de caballería, diez carros de combate y diez mil soldados de infantería, pues el rey de Siria había desbaratado el ejército y lo había hecho morder el polvo.

8El resto de los hechos de Joacaz, y todas sus obras y hazañas, se halla registrado en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Rajawinic ri Joacaz pa Israel

1Pa ri juwinak oxib u junab ri rajawinic ri Joas pa Juda, u c'ojol ri Ocoziy, ri Joacaz, u c'ojol ri Jehu, xuchaplej ajawinic pa Israel, wuklajuj junab c'ut xajawin pa Samar.

2Man e utz ta c'ut ri e u banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, xebuban c'ut ri e junam tak macaj, ri xbanowic chi xemacun ri e aj Israel rumal ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat, man xutanaba' ta quibanic.

3Rumal c'u ri' xnicow ri royowal ri Ajawaxel chrij ri Israel, q'ui c'u k'ijol xebujach pa u k'ab ri Hazael ajawinel re Siriy, xukuje' pa u k'ab ri Ben-adad, ri u c'ojol.

4Ri Joacaz xuban ch'awem ruc' ri Ajawaxel xc'amowax c'ut ri u ch'awem ri xuban ruc' ri Ajawaxel, rilom c'ut ri c'ax ri cätajin cuban ri ajawinel re Siriy chque ri aj israelib.

5Xuya' c'ut ri Ajawaxel jun torol quech ri e aj Israel, xetorotaj c'ut ri aj israelib pa u k'ab ri Siriy xejeki' chi c'u jumul pa utzil pa tak ri cachoch, jacha' ri nabe canok.

6Man c'u xquitanaba' ta c'u quibanic ri macaj ri xequiban ri e rija'lil ri Jeroboam ri xbanowic chi xemacun ri e aj Israel, xane' xquitakej c'u macunic. Ri u wächbal ri Asera xutakej c'olem pa Samar.

7Ri Joacaz man e c'o ta chic rajch'ojab xecanajic xak xuwi cawinak lajuj (*50*) ajch'ojab ajquiejab, lajuj carwaj re ch'o'j xukuje' lajuj mil ajch'ojab ri xak quebin chi cakan, rumal rech chi ri ajawinel re Siriy xuq'uistzij paquiwi' xebuc'äjij.

8Ri u tz'akat ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Joacaz xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' tak ri e u mayibalil,

9 Jeoacaz descansou com seus pais, e o sepultaram em Samaria; e Jeoás, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Jeoás

10 No trigésimo sétimo ano de Joás, rei de Judá, começou Jeoás, filho de Jeoacaz, a reinar sobre Israel, em Samaria; e reinou dezesseis anos.

11 Fez o que era mau perante o SENHOR; não se apartou de nenhum dos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel; porém andou neles.

12 Quanto aos mais atos de Jeoás, e a tudo o que fez, e ao seu poder, com que pelejou contra Amazias, rei de Judá, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

13 Descansou Jeoás com seus pais, e no seu trono se assentou Jeroboão. Jeoás foi sepultado em Samaria, junto aos reis de Israel.

A profecia final e morte de Eliseu

14 Estando Eliseu padecendo da enfermidade de que havia de morrer, Jeoás, rei de Israel, desceu a visitá-lo, chorou sobre ele e disse: Meu pai, meu pai! Carros de Israel e seus cavaleiros!

15 Então, lhe disse Eliseu: Toma um arco e flechas; ele tomou um arco e flechas.

16 Disse ao rei de Israel: Retesa o arco; e ele o fez. Então, Eliseu pôs as mãos sobre as mãos do rei.

9Y durmió Joacaz con sus padres y lo sepultaron en Samaria, y su hijo Jeoás reinó en su lugar.

10En el año treinta y siete de Joás, rey de Judá, Jeoás, hijo de Joacaz, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, y reinó dieciséis años.

11E hizo lo malo ante los ojos del Señor; no se apartó de todos los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel, sino que anduvo en ellos.

12Los demás hechos de Jeoás, y todo lo que hizo, y el poder con que peleó contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

13Y durmió Jeoás con sus padres, y Jeroboam se sentó en su trono; y Jeoás fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel.

14Cuando Eliseo se enfermó con la enfermedad de la cual había de morir, Jeoás, rey de Israel, descendió a él y lloró sobre su rostro, y dijo: ¡Padre mío, padre mío, los carros de Israel y sus hombres de a caballo!

15Y Eliseo le dijo: Toma un arco y flechas. Y él tomó un arco y flechas.

16Entonces dijo al rey de Israel: Pon tu mano en el arco. Y él puso su mano sobre el arco; entonces Eliseo colocó sus manos sobre las manos del rey.

9Cuando Joacaz se reunió con sus antepasados, lo sepultaron en Samaria, y en su lugar reinó su hijo Joás.

Reinado de Joás de Israel

10Joás tenía treinta y siete años de reinar sobre Judá cuando Joás hijo de Joacaz comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dieciséis años en Samaria.

11Pero hizo lo malo a los ojos del Señor. No se apartó de todos los pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel, sino que siguió cometiéndolos.

12Los demás hechos de Joás, y todas sus obras, y su denodada lucha contra el rey Amasías de Judá, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

13Cuando Joás se reunió con sus antepasados, fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel. Jeroboán lo sucedió en el trono.

Profecía final y muerte de Eliseo

14Eliseo cayó enfermo, y de esa enfermedad murió. El rey Joás fue a visitarlo, y con lágrimas en los ojos dijo: «¡Padre mío, padre mío! ¡Tú has sido para Israel su caballería y sus carros de combate!»

15Eliseo le dijo: «Toma un arco y unas flechas.» Joás tomó el arco y las flechas,

16y entonces Eliseo le dijo: «Rey de Israel, sujeta el arco con tus manos.» Joás así lo hizo. Entonces Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey,

e tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri cajawinelab ri Israel.

9Aretak xcämic, xmuk pa Samar. Are xajawin na ri Joas pa ri u c'olbal ri u c'ojol.

Ri rajawinic ri Joas pa Israel

10Pa ri juwinak wuklajuj junab ri rajawinic ri Joas, ajawinel pa Juda, ri Joas, u c'ojol ri Joacaz, xuchaplej ajawinic pa Israel, waklajuj (*16*) junab c'ut xajawin pa Samar.

11Man e utz ta c'ut ri e u banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, man xutanaba' ta c'u quibanic ri macaj ri xuban ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xemacun ri aj Israel, xane' xutakej u banic rech.

12Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Joas xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' tak ri e u mayibalil, xukuje' ri xuban che u tijic u chuk'ab ruc' ri Amasiy, ajawinel re Juda, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri rajawinelab re Israel.

13Aretak xcäm ri Joas, xmuk pa Samar cuc' ri cajawinelab ri e aj Israel. Are' chi c'u xpaki' ri Jeroboam pa ri tem re ajawibal.

Q'uisbal k'alajisanic xukuje' ri u cämical ri Elisey

14Xkaj c'u ri Elisey che jun yabil re cämical, ri Joas rajawinel ri Israel xbe che rilic, xok'ic xulak'apuj c'ut, je xubij wa': "¡Nu tat, nu tat, lal uxinak c'u che ri Israel jacha' jumulaj cowilaj tak ajch'ojab!"

15Ri Elisey xubij che: "C'ama' la jun q'uiakbal ch'ab xukuje' jujun tak ch'ab." Ri ajawinel xuc'am jun q'uiakbal ch'ab xukuje' jujun tak ch'ab.

16Xubij c'ut ri Elisey che: "Suc'umaj ib la che u q'uiakic jujun ch'ab." Aretak cätajin cuban ri ajawinel wa', ri Elisey xebuya' ri u k'ab puwi' ri e u k'ab ri ajawinel

17 E disse: Abre a janela para o oriente; ele a abriu. Disse mais Eliseu: Atira; e ele atirou. Prosseguiu: Flecha da vitória do SENHOR! Flecha da vitória contra os siros! Porque ferirás os siros em Afeca, até os consumir.

18 Disse ainda: Toma as flechas. Ele as tomou. Então, disse ao rei de Israel: Atira contra a terra; ele a feriu três vezes e cessou.

19 Então, o homem de Deus se indignou muito contra ele e disse: Cinco ou seis vezes a deverias ter ferido; então, feririas os siros até os consumir; porém, agora, só três vezes ferirás os siros.

20 Morreu Eliseu, e o sepultaram. Ora, bandos dos moabitas costumavam invadir a terra, à entrada do ano.

21 Sucedeu que, enquanto alguns enterravam um homem, eis que viram um bando; então, lançaram o homem na sepultura de Eliseu; e, logo que o cadáver tocou os ossos de Eliseu, reviveu o homem e se levantou sobre os pés.

22 Hazael, rei da Síria, oprimiu a Israel todos os dias de Jeoacaz.

23 Porém o SENHOR teve misericórdia de Israel, e se compadeceu dele, e se tornou para ele, por amor da aliança com Abraão, Isaque e Jacó; e não o quis destruir e não o lançou ainda da sua presença.

24 Morreu Hazael, rei da Síria; e Ben-Hadade, seu filho, reinou em seu lugar.

17Y dijo: Abre la ventana hacia el oriente, y él la abrió. Entonces Eliseo dijo: Tira. Y él tiró. Y Eliseo dijo: Flecha de victoria del Señor, y flecha de victoria sobre Aram, porque derrotarás a los arameos en Afec hasta exterminarlos.

18Entonces añadió: Toma las flechas; y él las tomó. Y dijo al rey de Israel: Golpea la tierra; y él la golpeó tres veces y se detuvo.

19Y el hombre de Dios se enojó con él, y dijo: Deberías haber golpeado cinco o seis veces, entonces hubieras herido a Aram hasta exterminarlo. Pero ahora herirás a Aram solo tres veces.

20Y murió Eliseo y lo sepultaron. Y las bandas de los moabitas solían invadir la tierra en la primavera de cada año.

21Y cuando estaban sepultando a un hombre, he aquí, vieron una banda de merodeadores y arrojaron al hombre en la tumba de Eliseo. Y cuando el hombre cayó y tocó los huesos de Eliseo, revivió, y se puso en pie.

22Y Hazael, rey de Aram, había oprimido a Israel todos los días de Joacaz.

23Pero el Señor tuvo piedad de ellos, y les tuvo compasión y se volvió a ellos a causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob, y no quiso destruirlos ni echarlos de su presencia hasta hoy.

24Al morir Hazael, rey de Aram, su hijo Ben-adad reinó en su lugar.

17y dijo: «Ahora abre la ventana que da al oriente.» Cuando Joás la abrió, Eliseo le ordenó: «Ahora, ¡lanza la flecha!» En el momento en que Joás lanzó la flecha, Eliseo exclamó: «Con esta flecha el Señor los salvará de Siria. En Afec herirás de muerte a los sirios, y acabarás con ellos.»

18Dicho esto, añadió: «Toma las flechas restantes.» En cuanto el rey de Israel las tomó, le dijo: «Ahora golpea el suelo.» El rey golpeó el suelo tres veces, y se detuvo.

19Entonces el varón de Dios se enojó con él, y le dijo: «Si hubieras golpeado el suelo cinco o seis veces, habrías derrotado a Siria hasta su último hombre. Pero ahora sólo derrotarás a Siria tres veces.»

20Eliseo murió, y lo sepultaron. Ese mismo año, unas bandas de bandoleros moabitas incursionaron en el país.

21Y sucedió que, mientras se enterraba un cadáver, de pronto apareció una banda de esos bandoleros; entonces los enterradores dejaron caer el cadáver en el sepulcro de Eliseo, y en cuanto el cadáver tocó los huesos de Eliseo, cobró vida y se puso de pie.

22El rey Jazael de Siria afligió a Israel durante todo el reinado de Joacaz.

23Pero el Señor vio esto y tuvo misericordia; se compadeció de su pueblo por causa de su pacto con Abrahán, Isaac y Jacob, y no quiso destruirlos ni arrojarlos de su presencia, hasta el día de hoy.

24A la muerte del rey Jazael de Siria, reinó en su lugar su hijo Ben Adad.

17xubij c'u che: “Jaka' la ri wenta'n ri cäca'y pa ri elebal k'ij.” Ri ajawinel xujako, ri Elisey xuya' takanic che: “¡Q'uiakan c'u la!” Ri ajawinel xuq'uiak ri ch'ab. Xurak c'u u chi' ri Elisey: “¡Ch'ab u to'tajisanel ri Ajawaxel! ¡Ch'ab to'tajisanel cuc'ulelaj ri Siriy! ¡Lal quebech'äc na la ri aj siriyab pa Apec, caq'uis c'u na la tzij paquiwi'!”

18Xubij chi c'u che ri ajawinel: “Chec'ama' tak la ri ch'ab.” Aretak xebuc'am ri ajawinel, ri Elisey xuya' takanic che: “Soco' la ri ulew.” Ri ajawinel oxmul xusoc ri ulew, xuk'il c'u rib.

19Ri k'axal tzij xoyowar ruc' xubij c'u che: “We ta omul o wakmul xsoc ta la ri ulew, xcuin ta la ri' che qui ch'äquic ri aj Siriy c'ä xq'uis ta na la tzij paquiwi'; are c'u ri camic xa' oxmul quech'äc na la.”

20Xcäm ri Elisey, xmuk c'ut. Chujunab c'ut quepe ri jutak k'at eläk'omab aj Moab caquimajij ri ulew,

21c'o jumul e c'o jujun aj israelib cätajin caquimuk jun achi, aretak xtake qui wäch chi e petinak juk'at chque we eläk'omab ri', xquiq'uiak can ri cäminak chupam ri mukutal wi ri Elisey xebe c'ut. Xuwi c'u xut'inaxtaj tak rib ri cäminak ruc' ri u bakil ri Elisey, xc'astajic cätac'aq'uic xwalijic.

22Ri Hazael, ajawinel re Siriy, xuc'äxc'obisaj ri Israel joropa' k'ij xc'asi' ri Joacaz.

23Xel c'u u c'u'x ri Ajawaxel chque xukuje' xutok'obisaj qui wäch, xa' rumal rech ri u c'ulwächinic xuban ruc' ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob, xoc c'u il chque man xraj ta c'ut xusachisaj ta qui wäch mawi xeburokij ta bic chuwäch. Man u banom ta c'u c'ä camic.

24Aretak ri Hazael ajawinel re Siriy, xcämic, are' xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Ben-adad u bi'.

25 Jeoás, filho de Jeoacaz, retomou as cidades das mãos de Ben-Hadade, que este havia tomado das mãos de Jeoacaz, seu pai, na guerra; três vezes Jeoás o feriu e recuperou as cidades de Israel.

2 Reis 14

O reinado de Amazias, de Judá

2 Crônicas 25.1-4

1 No segundo ano de Jeoás, filho de Jeoacaz, rei de Israel, começou a reinar Amazias, filho de Joás, rei de Judá.
2 Tinha vinte e cinco anos quando começou a reinar e vinte e nove reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Jeoadã, de Jerusalém.

3 Fez ele o que era reto perante o SENHOR, ainda que não como Davi, seu pai; fez, porém, segundo tudo o que fizera Joás, seu pai.

4 Tão-somente os altos não se tiraram; o povo ainda sacrificava e queimava incenso nos altos.

5 Uma vez confirmado o reino em sua mão, matou os seus servos que tinham assassinado o rei, seu pai.

6 Porém os filhos dos assassinos não matou, segundo está escrito no Livro da Lei de Moisés, no qual o SENHOR deu ordem, dizendo: Os pais não serão mortos por causa dos filhos, nem os filhos por causa dos pais; cada qual será morto pelo seu próprio pecado.

Amazias vence os edomitas

2 Crônicas 25.5-13

25Entonces Jeoás, hijo de Joacaz, recobró de nuevo de mano de Ben-adad, hijo de Hazael, las ciudades que este había tomado en guerra de mano de su padre Joacaz. Tres veces Jeoás lo derrotó y recobró las ciudades de Israel.

2 Reyes 14

Amasías rey de Judá

1En el año segundo de Jeoás, hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías, hijo de Joás, rey de Judá.
2Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.

3E hizo lo recto ante los ojos del Señor, pero no como su padre David; hizo conforme a todo lo que su padre Joás había hecho.

4Solo que los lugares altos no fueron quitados; todavía el pueblo sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.
5Y sucedió que una vez afianzado el reino en su mano, mató a los siervos suyos que habían asesinado al rey su padre.

6Pero a los hijos de los asesinos no les dio muerte, conforme a lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, tal como el Señor ordenó, diciendo: No se dará muerte a los padres por los hijos, ni se dará muerte a los hijos por los padres, sino que a cada uno se le dará muerte por su propio pecado.

25Entonces Joás hijo de Joacaz retomó las ciudades que Jazael le había ganado en combate a Joacaz, su padre. Tres veces derrotó Joás a Ben Adad hijo de Jazael, y así recuperó las ciudades para Israel.

2 Reyes 14

Reinado de Amasías

(2 Cr 25.1-28)

1Joás hijo de Joacaz tenía dos años de reinar en Israel cuando Amasías hijo de Joás comenzó a reinar en Judá.
2Amasías tenía entonces veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Yoadán, y era de Jerusalén.

3Amasías hizo lo recto a los ojos del Señor, como lo había hecho Joás, su padre, aunque no como su antepasado David.

4Sin embargo, los altares en los montes no fueron quitados, pues el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso en esos altares.

5Cuando Amasías se afirmó en el trono, mató a los siervos que habían dado muerte al rey, su padre,

6pero no mató a los hijos de éstos, con lo que cumplió lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, donde el Señor claramente dice: «No se matará a los padres por culpa de los hijos, ni a los hijos por culpa de los padres, sino que cada uno morirá por causa de su propio pecado.»

25Are' c'u ri Joas, u c'ojol ri Joacaz, xebutokij ri tinimit tak pa u k'ab ri Ben-adad ri xebutokij wa' pa ri ch'o'j che ri Joacaz, ri u tat. Oxmul c'ut xch'äcan ri Joas puwi' ri Ben-adad, xebutzelej chi c'ut ri tinimit tak re Israel.

Ucab Ajawinelab 14

Ri rajawinic ri Amasiy pa Juda

1Pa ri ucab u junab re ri rajawinic ri Joas, u c'ojol ri Joacaz, ajawinel re Israel, ri Amasiy u c'ojol ri Joas, xuchaplej ajawinic pa Juda.
2Ri Amasiy juwinak job (*25*) u junab aretak xuchaplej ajawinic, juwinak belejeb (*29*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ri u nan Joadan u bi', aj Jerusalen.
3Ri e u banoj tak ri Amasiy e suc' chuwäch ri Ajawaxel, man kas ta c'u je jacha' ri xuban ri David ri u mam. Xak c'u junam xubano jas ri xuban ri Joas ri u tat,
4man c'u xebesax taj ri c'olbal ri quek'ijilax wi ri diosib, ri xequitakej wi qui chi'xic tabal tak tok'ob ri tinimit xukuje' qui poroxic c'oc' k'ol.
5Aretak xurik u chuk'ab ri Amasiy pa ri takanic, xebucämisaj conojel ri e qui nimakil ajch'ojab ri xecämisan ri u tat.
6Man c'u xebucämisaj taj ri e qui c'ojol tak ri cämisanelab, je c'ut, jas ri tz'ibatal chupam ri u pixab ri Moises, ri Ajawaxel xuya' takanic: “Ri tataxelab man cuya' taj quec'okox che cämical u mac rech ri qui banom ri e qui c'ojol, mawi ri c'ojolaxenlab rumal rech ri qui banom ri e qui tat, xane' chquijujunal quecäm na rumal ri kas qui mac.”

7 Ele feriu dez mil edomitas no vale do Sal e tomou a Sela na guerra; e chamou o seu nome Jocteel, até ao dia de hoje.

Amazias derrotado por Jeoás

2 Crônicas 25.17-2

8 Então, Amazias enviou mensageiros a Jeoás, filho de Jeoacaz, filho de Jeú, rei de Israel, dizendo: Vem, meçamos armas.

9 Porém Jeoás, rei de Israel, respondeu a Amazias, rei de Judá: O cardo que está no Líbano mandou dizer ao cedro que lá está: Dá tua filha por mulher a meu filho; mas os animais do campo, que estavam no Líbano, passaram e pisaram o cardo.

10 Na verdade, feriste os edomitas, e o teu coração se ensoberbeceu; gloria-te disso e fica em casa; por que provocarias o mal para caíres tu, e Judá, contigo?

11 Mas Amazias não quis atendê-lo. Subiu, então, Jeoás, rei de Israel, e Amazias, rei de Judá, e mediram armas em Bete-Semes, que está em Judá.

12 Judá foi derrotado diante de Israel, e fugiu cada um para sua casa.

13 Jeoás, rei de Israel, prendeu Amazias, rei de Judá, filho de Joás, filho de Acazias, em Bete-Semes; e veio a Jerusalém, cujo muro ele rompeu desde a Porta de Efraim até à Porta da Esquina, quatrocentos côvados.

14 Tomou todo o ouro, e a prata, e todos os utensílios que se acharam na Casa do SENHOR e nos tesouros

7Él mató a diez mil de Edom en el valle de Sal y tomó a Sela en batalla, y la llamó Jocteel, hasta hoy.

8Entonces Amasías envió mensajeros a Jeoás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, veámonos cara a cara.

9Y Jeoás, rey de Israel, envió mensaje a Amasías, rey de Judá, diciendo: El cardo que estaba en el Líbano envió a decir al cedro que estaba en el Líbano, diciendo: «Da tu hija por mujer a mi hijo». Pero pasó una fiera que estaba en el Líbano, y pisoteó el cardo.

10Ciertamente has derrotado a Edom, y tu corazón se ha envanecido. Disfruta tu gloria y quédate en tu casa; pues, ¿por qué quieres provocar el mal de modo que caigas tú y Judá contigo?

11Pero Amasías no quiso escuchar. Y subió Jeoás, rey de Israel; y él y Amasías, rey de Judá, se enfrentaron en Bet-semes, que pertenece a Judá.

12Y Judá fue derrotado por Israel, y huyeron cada uno a su tienda.

13Entonces Jeoás, rey de Israel, capturó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet-semes; y vino a Jerusalén y derribó la muralla de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del Angulo, cuatrocientos codos.

14Y tomó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se encontraban en la casa del Señor y en los

7Amasías también mató a diez mil edomitas en el valle de la sal, y en una batalla conquistó Sela, y la llamó Yoctel, que hasta el día de hoy es su nombre.

8En cierta ocasión, Amasías envió mensajeros para desafiar al rey Joás de Israel, que era hijo de Joacaz y nieto de Jehú. El mensaje decía: «Ven, para que nos veamos las caras.»

9El rey Joás de Israel respondió al rey Amasías de Judá con esta parábola: «Una vez, en las montañas del Líbano, un cardo envió a decir al cedro: "Dale tu hija a mi hijo, para que sea su mujer." Pero pasaron las fieras del Líbano, y pisotearon el cardo.

10Es verdad que has derrotado a Edom, y que el corazón se te ha hinchado; por mí, puedes seguir vanagloriándote, pero dentro de tu casa. ¿Para qué meterte en problemas? ¿Quieres que tú y Judá salgan derrotados?»

11Amasías no se dio por aludido. Entonces el rey Joás de Israel se puso en marcha a Bet Semes, que está en Judá, y allí se vieron las caras el rey Amasías de Judá y él.

12Y los de Judá fueron derrotados por los de Israel, y todos salieron huyendo a su campamento.

13En Bet Semes, el rey Joás de Israel tomó cautivo al rey Amasías de Judá, que era hijo de Joás y nieto de Ocozías. Luego se dirigió a Jerusalén y derribó ciento ochenta metros de su muralla, desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina;

14se llevó todo el oro y la plata, y todos los utensilios que fueron hallados en el templo del Señor y en los

7Ri Amasiy are' ri xecämisan ri lajuj mil aj edomib pa ri Beya' re Atz'am xuch'äc c'ut ri Sel, xucoj c'u Jocteel che u bi', are c'u u bi' c'ä camic.

8Oc'owinak chi c'u wa', xutak bic jun wuj ruc' ri Joas, u c'ojol ri Joacaz ri' u mam ri Jehu, ajawinel re Israel, ri xubij bic: "Tasaj, cakaca'yej c'u na ri ka palaj."

9Ri Joas je xutzelej bic u bixic wa' che: "Ri quiäkwok' xutak u bixic che ri chacalte' ri co pa ri Libano: 'Chaya' ri a mia'l che ri nu c'ojol, rech cux rixokil.' Xoc'ow c'ut jun juyubal awaj chila' xuxak'alej c'u can ri quiäkwok'.

10Quinya' a k'ij chi xebach'äc ri aj edomib, are c'u cäbanow wa' chawe chi caban nimal. Utz ri', chana' awib chi nim a banic; are c'u utz na chi chatcanaj chupam ri awachoch. ¿Jasche are cawaj cac'am ulok u q'ueyowal pawi' xukuje' ri u q'ueyowal puwi' ri Juda?"

11Man c'u c'o ta xubij u c'u'x ri Amasiy che ri xbix che. Xwalij c'ut ri Joas che u banic ch'o'j ruc' ri Amasiy, pa Bet-sems, ri c'o pa ri rulewal ri Juda.

12Xch'äc c'ut ri juda rumal ri Israel, chquijujunal c'ut xebanimajic xebe cho tak cachoch.

13Ri Joas, ajawinel re Israel, xuchap ri Amasiy pa Bet-sems, ajawinel re Juda, xbextax c'ut pa Jerusalen, ri xuworo' jun c'op che ri nimalaj tapia re quieb sient ruc' juwinak bara' (*220*), kas ruc' ri Oquibal aj Eprain c'ä ruc' ri Oquibal pa ri Xquina.

14Xuban c'u rech che ronojel ri k'an puak ri sak puak xukuje' conojel ri jastak ri e c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri k'inomal ri c'o chupam ri rachoch

da casa do rei, como também reféns; e voltou para Samaria.

A morte de Jeoás, rei de Israel

15 Ora, os mais atos de Jeoás, o que fez, o seu poder e como pelejou contra Amazias, rei de Judá, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

16 Descansou Jeoás com seus pais e foi sepultado em Samaria, junto aos reis de Israel; e Jeroboão, seu filho, reinou em seu lugar.

A morte de Amazias, rei de Judá

2 Crônicas 25.25-28

17 Amazias, filho de Joás, rei de Judá, viveu quinze anos depois da morte de Jeoás, filho de Jeoacaz, rei de Israel.

18 Ora, os mais atos de Amazias, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

19 Conspiraram contra ele em Jerusalém, e ele fugiu para Laquis; porém enviaram após ele homens até Laquis; e o mataram ali.

20 Trouxeram-no sobre cavalos e o sepultaram em Jerusalém, junto a seus pais, na Cidade de Davi.

21 Todo o povo de Judá tomou a Uzias, que era de dezesseis anos, e o constituiu rei em lugar de Amazias, seu pai.

22 Ele edificou a Elate e a restituiu a Judá, depois que o rei descansou com seus pais.

O reinado de Jeroboão II, de Israel

23 No décimo quinto ano de Amazias, filho de Joás, rei de Judá, começou a reinar em Samaria Jeroboão,

tesoros de la casa del rey, también los rehenes; y volvió a Samaria.

15Los demás hechos de Jeoás, cuanto hizo y su poder, y cómo peleó con Amasías, rey de Judá; ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

16Y durmió Jeoás con sus padres, y fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel; y su hijo Jeroboam reinó en su lugar.

17Y Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Jeoás, hijo de Joacaz, rey de Israel.

18Los demás hechos de Amasías, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

19Y conspiraron contra él en Jerusalén, y huyó a Laquis; pero lo persiguieron hasta Laquis y allí lo mataron.

20Lo trajeron sobre caballos y fue sepultado en Jerusalén con sus padres en la ciudad de David.

21Y todo el pueblo de Judá tomó a Azarías, que tenía dieciséis años, y lo hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

22Él edificó a Elat y la restituyó a Judá, después que el rey durmió con sus padres.

23En el año quince de Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, Jeroboam, hijo de Jeoás, rey de Israel,

tesoros del palacio real, tomó como rehenes a los hijos del rey, y después de eso volvió a Samaria.

15Los demás hechos de Joás, y sus hazañas, y su lucha contra el rey Amasías de Judá, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

16Cuando Joás fue a reunirse con sus antepasados, fue sepultado en Samaria, junto con los reyes de Israel. En su lugar reinó su hijo Jeroboán.

17Después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel, Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años.

18Los demás hechos de Amasías, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

19Como en Jerusalén hubo quienes conspiraron contra él, huyó a Laquis; pero fue perseguido hasta Laquis, y allá lo mataron.

20Luego lo trajeron en caballos, y lo sepultaron en Jerusalén, la ciudad de David, junto con sus antepasados.

21Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Azarías, que tenía dieciséis años, y lo proclamaron rey en lugar de Amasías, su padre.

22Después de que el rey se reunió con sus antepasados, Azarías reconstruyó Elat y la restituyó a Judá.

Reinado de Jeroboán II

23Amasías hijo de Joás tenía quince años de reinar sobre Judá cuando Jeroboán hijo de Joás comenzó a

ri ajawinel. Aretak c'u xechaptaj bic jujun winak rumal, xtzelej pa Samar.

15Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Joas xukuje' ri xubano, xukuje' tak ri e u mayibalil xukuje' ri ch'o'j ri xuban ruc' ri Amasiy, ajawinel re Juda, tz'ibatal chupam ri wuj quech tak ri ajawinelab re Israel.

16Aretak xcämic, xmuk pa Samar cuc' tak ri ajawinelab re Israel. C'äte c'u ri xajawin ri Jeroboam (ri u c'ojol) pa ri u c'olbal.

17Ri Amasiy, ri u c'ojol ri Joas ajawinel re Juda, xc'asi' na canok olajuj (*15*) junab chwi' ri u cämical ri Joas, u c'ojol ri Joacaz ajawinel re Israel.

18Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Amasiy tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda.

19Xquiwalijisaj c'u quib ri winak pa Jerusalen chrij ri Amasiy rumal ri' xanimajic xbe pa Lacs; xterenex c'u bic pa ri tinimit, chila' c'u xcämisax wi.

20Xc'am c'u ulok chrij jun quiej xmuk c'u pa Jerusalen cuc' ri e u mam, pa ri u Tinimit ri David.

21Ronojel c'ut ri tinimit re Juda xumajij ri Azariy, xuban c'u ajawinel che che u q'uexwäch ri Amasiy ri u tat. Waklajuj c'ut u junab ri Azariy,

22are' c'u wa' ri, chwi' ri u cämical ri u tat, xuban u banic ri tinimit Elat xutzelej c'u pa u k'ab ri Juda.

Ri rajawinic ri ucab Jeroboam pa Israel

23Pa ri olajuj junab ri rajawinic ri Amasiy, u c'ojol ri Joas, ajawinel re Juda, ri Jeroboam, u c'ojol ri Joas,

filho de Jeoás, rei de Israel; e reinou quarenta e um anos.

24 Fez o que era mau perante o SENHOR; jamais se apartou de nenhum dos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel.

25 Restabeleceu ele os limites de Israel, desde a entrada de Hamate até ao mar da Planície, segundo a palavra do SENHOR, Deus de Israel, a qual falara por intermédio de seu servo Jonas, filho de Amitai, o profeta, o qual era de Gate-Hefer.

26 Porque viu o SENHOR que a aflição de Israel era mui amarga, porque não havia nem escravo, nem livre, nem quem socorresse a Israel.

27 Ainda não falara o SENHOR em apagar o nome de Israel de debaixo do céu; porém os livrou por intermédio de Jeroboão, filho de Jeoás.

28 Quanto aos mais atos de Jeroboão, tudo quanto fez, o seu poder, como pelejou e como reconquistou Damasco e Hamate, pertencentes a Judá, para Israel, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?

29 Descansou Jeroboão com seus pais, com os reis de Israel; e Zacarias, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Reis 15

O reinado de Azarias, de Judá

2 Crônicas 26.1-15

1 No vigésimo sétimo ano de Jeroboão, rei de Israel, começou a reinar Azarias, filho de Amazias, rei de Judá.

comenzó a reinar en Samaria, y reinó cuarenta y un años.

24E hizo lo malo ante los ojos del Señor; no se apartó de todos los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel.

25Él restableció la frontera de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá, conforme a la palabra que el Señor, Dios de Israel, había hablado por medio de su siervo el profeta Jonás, hijo de Amitai, que era de Gat-hefer.

26Porque el Señor había visto la aflicción de Israel, que era muy amarga; pues no había siervo ni libre, ni nadie que ayudara a Israel.

27Pero el Señor no había decidido borrar el nombre de Israel de debajo del cielo, y los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Jeoás.

28Los demás hechos de Jeroboam y todo lo que hizo y su poder, cómo peleó y cómo recobró para Israel a Damasco y a Hamat, que habían pertenecido a Judá, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?

29Y durmió Jeroboam con sus padres, con los reyes de Israel, y su hijo Zacarías reinó en su lugar.

2 Reyes 15

Reinado de Azarías en Judá

1En el año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Azarías, hijo de Amasías, rey de Judá.

reinar sobre Israel, y reinó cuarenta y un años en Samaria.

24Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, y no se apartó de todos los pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel.

25Conforme a la palabra que el Señor, Dios de Israel, pronunció por medio de su siervo Jonás hijo de Amitay, el profeta de Gat Jéfer, Jeroboán restauró los límites de Israel, desde la entrada de Jamat hasta el mar del Arabá.

26Y es que el Señor vio que Israel sufría una amarga aflicción, y que no había siervo ni libre, ni nadie que ayudara a Israel.

27Además, el Señor no había determinado borrar de este mundo el nombre de Israel; por eso los salvó por medio de Jeroboán hijo de Joás.

28Los demás hechos de Jeroboán, y todas sus obras y hazañas, y todas las batallas que libró, y cómo restituyó Damasco y Jamat, que habían pertenecido a Judá, al dominio de Israel, todo eso se halla registrado en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

29Cuando Jeroboán se reunió con sus antepasados, los reyes de Israel, en su lugar reinó su hijo Zacarías.

2 Reyes 15

Reinado de Azarías

(2 Cr 26.3-5,16-23)

1Jeroboán tenía veintisiete años de reinar sobre Israel cuando Azarías hijo de Amasías comenzó a reinar sobre Judá.

ajawinel re Israel, xuchaplej ajawinic pa Israel, cawinak jun (*41*) junab c'ut xajawin pa Samar.

24Are c'u xuban ri etzelal chquiwäch ri e u bak'wäch ri Ajawaxel, man xutas ta c'u rib mawi che jun chque ri macaj ri xuban wi ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xemacun ri Israel.

25Ri Jeroboam xebujekeba' chi jumul ri e u c'ulbatil ri Israel, kas pa ri oquibal re Hamat c'ä chuchi' ri plo Araba, je jas ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, rumal ri Jonas ri pataninel rech, u c'ojol ri Amitay, k'axal tzij aj Gat-heper.

26Rumal rech chi ri Ajawaxel xrilo ri c'ayilaj rikoj c'ax ri u rikom ri Israel, ri man c'o ta jun chque ri ma ta u rikom rech, man c'o ta c'u jachin jun ri cäyo'w ta to'banic che ri Israel.

27Xebuto'tajisaj c'ut rumal ri Jeroboam, u c'ojol ri Joas, c'ä maja' c'u cuchomaj u chupisaxic ri u bi' ri Israel cho ri uwächulew.

28Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Jeroboam xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' tak ri e u mayibalil xukuje' tak ri ch'o'j ri xebubano, ri xuban che u tzelexic ri Damasc xukuje' ri Hamat pa u k'ab ri Israel, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

29Aretak xcäm ri Jeroboam, xmuk cuc' tak ri ajawinelab ri xebajawin pa Israel. Are c'u xajawin na ri Zacariy (ri u c'ojol) pa ri u c'olbal.

Ucab Ajawinelab 15

Ri rajawinic ri Azariy pa Juda

1Pa ri juwinak wukub (*27*) junab ri rajawinic ri Jeroboam, ajawinel re Israel, xuchaplej ajawinic ri Azariy, u c'ojol ri Amasiy, ajawinel re Juda.

2 Tinha dezesseis anos quando começou a reinar e cinqüenta e dois anos reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Jecolias, de Jerusalém.
3 Ele fez o que era reto perante o SENHOR, segundo tudo o que fizera Amazias, seu pai.

4 Tão-somente os altos não se tiraram; o povo ainda sacrificava e queimava incenso nos altos.

Azarias é atacado de lepra

2 Crônicas 26.16-23

5 O SENHOR feriu ao rei, e este ficou leproso até ao dia da sua morte e habitava numa casa separada. Jotão, filho do rei, tinha o cargo da casa e governava o povo da terra.

6 Ora, os mais atos de Azarias e tudo o que fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?
7 Descansou Azarias com seus pais, e o sepultaram junto a seus pais, na Cidade de Davi; e Jotão, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Zacarias, de Israel

8 No trigésimo oitavo ano de Azarias, rei de Judá, reinou Zacarias, filho de Jeroboão, sobre Israel, em Samaria, seis meses.

9 Fez o que era mau perante o SENHOR, como tinham feito seus pais; não se apartou dos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel.

10 Salum, filho de Jabes, conspirou contra ele, feriu-o diante do povo, matou-o e reinou em seu lugar.

2Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jecolía, de Jerusalén.
3E hizo lo recto ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que su padre Amasías había hecho.
4Solo que los lugares altos no fueron quitados; el pueblo todavía sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

5Y el Señor hirió al rey, y quedó leproso hasta el día de su muerte. Y habitó en una casa separada, mientras Jotam, hijo del rey, estaba al frente de la casa, gobernando al pueblo de la tierra.

6Los demás hechos de Azarías y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
7Y durmió Azarías con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David, y su hijo Jotam reinó en su lugar.

Varios reyes de Israel

8En el año treinta y ocho de Azarías, rey de Judá, Zacarías, hijo de Jeroboam, reinó seis meses sobre Israel en Samaria.

9E hizo lo malo ante los ojos del Señor, como habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel.

10Entonces Salum, hijo de Jabes, conspiró contra él y lo hirió delante del pueblo y lo mató, y reinó en su lugar.

2Azarías tenía entonces dieciséis años, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolías, y era de Jerusalén.
3Azarías hizo lo recto a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho Amasías, su padre.
4Sin embargo, no se quitaron los altares en los montes, sino que el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso en esos altares.

5Pero el Señor hirió al rey con lepra, y estuvo leproso hasta el día de su muerte. Vivía en una casa aparte, y su hijo Yotán estaba a cargo del palacio y de gobernar al pueblo.

6Los demás hechos de Azarías, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.
7Cuando Azarías fue a reunirse con sus antepasados, lo sepultaron en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Yotán.

Reinado de Zacarías

8Azarías tenía treinta y ocho años de reinar sobre Judá cuando Zacarías hijo de Jeroboán comenzó a reinar sobre Israel, y reinó seis meses.

9Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, tal y como lo habían hecho sus antepasados, pues no se apartó de los pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel.

10Salún hijo de Jabés conspiró contra él, y en presencia de su pueblo le quitó la vida y reinó en su lugar.

2Waklajuj (*16*) u junab aretak xuchaplej ajawinic, cawinak cablajuj (*52*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ri u nan Jecoliy u bi' aj Jerusalen.
3Ri e u banoj tak ri Azariy e suc' chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri xuban ri Amasiy, ri u tat.
4Man c'u ne xebesax taj ri c'olbal ri quek'ijilax wi tak ri diosib, ri c'ä quequichi'j wi tabal tak tok'ob ri winak xukuje' quequiporoj wi c'oc' tak k'ol.

5Ri Ajawaxel xuc'äjisaj u wäch ri ajawinel ruc' ch'a'c c'ä pa ri k'ij aretak xcämic, jeri' ri ajawinel xak u tuquiel xjeki' chupam ri rachoch, man c'o ta rech che ri u chac, are' c'u ri Jotam ri u c'ojol are' ri xk'atan tzij puwi' ri nim tinimit.
6Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Azariy xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda.
7Aretak xcäm ri Azariy, xmuk cuc' ri e u mam chupam ri u Tinimit David. Are' c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal, ri Jotam.

Ri rajawinic ri Zacariy pa Israel

8Pa ri juwinak wajxaklajuj (*38*) junab ri rajawinic ri Azariy, ajawinel re Juda, ri Zacariy u c'ojol ri Jeroboam, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel, wakib ic' c'ut xajawin pa Samar.
9Man c'u e utz ta xeril ri Ajawaxel ri e u banoj, e jacha' ri e qui banoj ri e u mam, man xutas ta c'u rib che qui banic tak ri macaj ri xebuban ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xmacun ri Israel.
10Are' c'u ri Salum, u c'ojol ri Jabes, xuwalijisaj rib chrij, xusoc pa Ibleam xucämisaj c'ut, are c'u xajawin can chupam ri u c'olbal.

11 Quanto aos mais atos de Zacarias, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel.

12 Esta foi a palavra que o SENHOR falou a Jeú: Teus filhos, até à quarta geração, se assentarão no trono de Israel. E assim sucedeu.

O reinado de Salum, de Israel

13 Salum, filho de Jabes, começou a reinar no trigésimo nono ano de Uzias, rei de Judá; e reinou durante um mês em Samaria.

14 Subindo de Tirza, Menaém, filho de Gadi, veio a Samaria, feriu ali a Salum, filho de Jabes, matou-o e reinou em seu lugar.

15 Quanto aos mais atos de Salum e a conspiração que fez, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel.

16 Então, Menaém feriu a Tifsa e todos os que nela havia, como também seus limites desde Tirza. Porque não lha abriram, a devastou e todas as mulheres grávidas fez rasgar pelo ventre.

O reinado de Menaém, de Israel

17 Desde o trigésimo nono ano de Azarias, rei de Judá, Menaém, filho de Gadi, começou a reinar sobre Israel e reinou dez anos em Samaria.

18 Fez o que era mau perante o SENHOR; todos os seus dias, não se apartou dos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel.

11Los demás hechos de Zacarías, he aquí, están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel.

12Esta es la palabra que el Señor habló a Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el trono de Israel. Y así fue.

13Salum, hijo de Jabes, comenzó a reinar en el año treinta y nueve de Uzías, rey de Judá, y reinó un mes en Samaria.

14Entonces Manahem, hijo de Gadi, subió de Tirsa y vino a Samaria, e hirió a Salum, hijo de Jabes, en Samaria, y lo mató y reinó en su lugar.

15Los demás hechos de Salum y la conspiración que tramó, he aquí, están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel.

16Entonces Manahem hirió a Tifsa y a todos los que estaban en ella y en sus alrededores desde Tirsa, porque no le abrieron las puertas, por eso la hirió; y abrió el vientre a todas las mujeres que estaban encinta.

17En el año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, Manahem, hijo de Gadi, comenzó a reinar sobre Israel; y reinó diez años en Samaria.

18E hizo lo malo ante los ojos del Señor; todos sus días no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel.

11Los demás hechos de Zacarías se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

12Con su muerte se cumplió lo que el Señor le había anunciado a Jehú, cuando le dijo: «Tus hijos ocuparán el trono de Israel hasta la cuarta generación.» Y así fue.

Reinado de Salún

13Uzías tenía treinta y nueve años de reinar sobre Judá cuando Salún hijo de Jabés comenzó a reinar en Samaria, pero reinó sólo un mes

14porque Menajén hijo de Gadi salió de Tirsa para atacar a Samaria. En el ataque, Menajén hirió de muerte a Salún, y entonces reinó en su lugar.

15Los demás hechos de Salún, y la conspiración que tramó, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

16Menajén saqueó la ciudad de Tifesaj, y mató a todos los que estaban allí y en los alrededores, comenzando por la ciudad de Tirsa. Como no le habían abierto las puertas, saqueó la ciudad y abrió en canal a todas las mujeres que estaban embarazadas.

Reinado de Menajén

17Azarías tenía treinta y nueve años de reinar sobre Judá cuando Menajén hijo de Gadi comenzó a reinar sobre Israel, y reinó diez años en Samaria.

18Pero hizo lo malo a los ojos del Señor. Durante todo su reinado no se apartó de los pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel.

11Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Zacariy tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

12Jewa' xban che u tz'akatisaxic ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri Jehu, aretak xubij che chi quet'uyi' na ri e u c'ojol puwi ri tem re ajawibal re Israel c'ä chucaj ija'lil.

Ri rajawinic ri Salum pa Israel

13Ri Salum, u c'ojol ri Jabes, xuchaplej ajawinic chupam ri juwinak belejlajuj (*39*) junab ri rajawinic ri Uziy ajawinel re Juda. Xa' c'u jun ic' tz'akat xajawin pa Samar,

14rumal chi ri Manahem, u c'ojol ri Gadi, xpaki' ulok pa Tirs xopan pa Samar xch'ojin c'u ruc' ri Salum, aretak c'u cämisatajinak chic rumal are' xajawin pa u c'olbal.

15Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Salum, cutz'akatij ri u walijisaxic rib chrij ri Zacariy, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri rajawinelab re Israel.

16Ri Manahem xusachisaj u wäch ri Tips xuc'am ronojel ri c'o chupam xukuje' ri c'o pa ri rulewal, xopan c'ä pa Tirs, xukuje' xebujak ri qui pam conojel tak ri ixokib ri e yawab tak winak. Xuban wa' chque rumal rech chi man xequijak taj ri e u chi' ri tinimit chuwäch.

Ri rajawinic ri Manahem pa Israel

17Pa ri juwinak belejlajuj (*39*) junab ri rajawinic ri Azariy, ajawinel re Juda, ri Manahem, u c'ojol ri Gadi, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel, lajuj junab c'ut xajawin pa Samar.

18Ri e u banoj e itzel xeril ri Ajawaxel, man xutas ta c'u rib che qui banic tak ri macaj ri xuban wi ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xmacun ri Israel.

19 Então, veio Pul, rei da Assíria, contra a terra; Menaém deu a Pul mil talentos de prata, para que este o ajudasse a consolidar o seu reino.

20 Menaém arrecadou este dinheiro de Israel para pagar ao rei da Assíria, de todos os poderosos e ricos, cinqüenta siclos de prata por cabeça; assim, voltou o rei da Assíria e não se demorou ali na terra.

21 Quanto aos mais atos de Menaém e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel?
22 Descansou Menaém com seus pais; e Pecaías, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Pecaías, de Israel

23 No qüinquagésimo ano de Azarias, rei de Judá, começou a reinar Pecaías, filho de Menaém; e reinou sobre Israel, em Samaria, dois anos.

24 Fez o que era mau perante o SENHOR; não se apartou dos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel.

25 Peca, seu capitão, filho de Remalias, conspirou contra ele e o feriu em Samaria, na fortaleza da casa do rei, juntamente com Argobe e com Arié; com Peca estavam cinqüenta homens dos gileaditas; Peca o matou e reinou em seu lugar.

26 Quanto aos mais atos de Pecaías e a tudo quanto fez, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel.

O reinado de Peca, de Israel

19Pul, rey de Asiria, vino contra el país, y Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que su mano estuviera con él para fortalecer el reino bajo su mando.

20Entonces Manahem exigió el dinero a Israel, a todos los ricos poderosos, de cada uno cincuenta siclos de plata para pagar al rey de Asiria. Y el rey de Asiria se volvió y no se detuvo allí en el país.

21Los demás hechos de Manahem y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel?
22Y durmió Manahem con sus padres, y su hijo Pekaía reinó en su lugar.

23En el año cincuenta de Azarías, rey de Judá, Pekaía, hijo de Manahem, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, y reinó dos años.

24E hizo lo malo ante los ojos del Señor; no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel.

25Entonces su oficial, Peka, hijo de Remalías, conspiró contra él y lo hirió en Samaria, en la ciudadela de la casa del rey, y también a Argob y a Arie; y con él estaban cincuenta hombres de los hijos de los galaaditas. Y lo mató y reinó en su lugar.

26Los demás hechos de Pekaía y todo lo que hizo, he aquí, están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel.

19El rey Pul de Asiria llegó y atacó el país, y Menajén le entregó treinta y tres mil kilos de plata para que le ayudara a confirmarse en el trono.

20Este dinero lo impuso Menajén como tributo sobre Israel. Todos los poderosos y opulentos tuvieron que dar cincuenta monedas de plata cada uno, para entregárselas al rey de Asiria; así el rey de Asiria no puso un pie en el país, sino que se retiró.

21Los demás hechos de Menajén, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
22Cuando Menajén fue a reunirse con sus antepasados, en su lugar reinó su hijo Pecajías.

Reinado de Pecajías

23Azarías tenía cincuenta años de reinar sobre Judá cuando Pecajías hijo de Menajén comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años en Samaria.

24Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, pues no se apartó de los pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel.

25Pecaj hijo de Remalías, que era uno de sus capitanes, conspiró contra él y, apoyado por Argob y Arie, más cincuenta galaaditas, le quitó la vida en el palacio real de Samaria, y reinó en su lugar.

26Los demás hechos de Pecajías, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Pecaj

19Xpe c'u ri Pul, ajawinel re Asiriy, xumajij ri ulew, are' c'u ri Manahem xujach wukub sient ruc' juwinak wakib (*726*) quintal sak puak che rech cuto' che u cowirisaxic ri rajawinic.
20Che u tojic we nimalaj puak ri' che ri ajawinel re Asiriy, ri Manahem xuya' takanic chque conojel ri k'inomab ri e c'o pa Israel chi caquitoj jun cuchuj re jun libra sak puak ruc' jubik'. Ruc' we tojbal ri' ri ajawinel re Asiriy xtzelej pa ri rulew, man xbeytaj ta chic chupam ri ulew.
21Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Manahem xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.
22Chwi' ri u cämical, are xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal, Pekaiy u bi'.

Ri rajawinic ri Pekaiy pa Israel

23Pa ri olajuj (*15*) junab ri rajawinic ri Azariy, ajawinel re Juda, ri Pekaiy, u c'ojol ri Manahem, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel, quieb junab xajawin pa Samar.
24Man utz ta c'ut ri e u banoj chuwäch ri Ajawaxel, man c'u xutas ta rib che qui banic tak ri macaj ri xuban wi ri Jeroboam u c'ojol Nabat, ri xmacun ri Israel.
25Jun c'ut qui nimal rajch'ojab, Pek u bi', u c'ojol ri Remaliy, xuwalijisaj rib chrij ruc', c'ut ri qui to'banic cawinak lajuj (*50*) achijab aj Galaad, xusoc chupam ri nimalaj ja ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel xucämisaj c'ut, xuwi c'ut xbantaj rumal xajawin pa ri u c'olbal.
26Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Pekaiy xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

Ri rajawinic ri Pek pa Israel

27 No qüinquagésimo segundo ano de Azarias, rei de Judá, começou a reinar Peca, filho de Remalias, e reinou sobre Israel, em Samaria, vinte anos.

28 Fez o que era mau perante o SENHOR; não se apartou dos pecados de Jeroboão, filho de Nebate, que fez pecar a Israel.

29 Nos dias de Peca, rei de Israel, veio Tiglate-Pileser, rei da Assíria, e tomou a Ijom, a Abel-Bete-Maaca, a Janoa, a Quedes, a Hazor, a Gileade e à Galiléia, a toda a terra de Naftali, e levou os seus habitantes para a Assíria.

30 Oseias, filho de Elá, conspirou contra Peca, filho de Remalias, e o feriu, e o matou, e reinou em seu lugar, no vigésimo ano de Jotão, filho de Uzias.

31 Quanto aos mais atos de Peca e a tudo quanto fez, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel.

O reinado de Jotão, de Judá

2 Crônicas 27.1-9

32 No ano segundo de Peca, filho de Remalias, rei de Israel, começou a reinar Jotão, filho de Uzias, rei de Judá.

33 Tinha vinte e cinco anos de idade quando começou a reinar e reinou dezesseis anos em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Jerusa, filha de Zadoque.

34 Fez o que era reto perante o SENHOR; e em tudo procedeu segundo fizera Uzias, seu pai.

27En el año cincuenta y dos de Azarías, rey de Judá, Peka, hijo de Remalías, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, y reinó veinte años.

28E hizo lo malo ante los ojos del Señor; no se apartó de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel.

29En los días de Peka, rey de Israel, vino Tiglat-pileser, rey de Asiria, y tomó Ijón, Abel-bet-maaca, Janoa, Cedes, Hazor, Galaad y Galilea, toda la tierra de Neftalí; y los llevó cautivos a Asiria.

30Y Oseas, hijo de Ela, tramó una conspiración contra Peka, hijo de Remalías, y lo hirió y le dio muerte; y reinó en su lugar, en el año veinte de Jotam, hijo de Uzías.

31Los demás hechos de Peka y todo lo que hizo, he aquí, están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Jotam

32En el segundo año de Peka, hijo de Remalías, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá.

33Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

34E hizo lo recto ante los ojos del Señor; hizo conforme a todo lo que su padre Uzías había hecho.

27Azarías tenía cincuenta y dos años de reinar sobre Judá cuando Pecaj hijo de Remalías comenzó a reinar sobre Israel, y reinó veinte años en Samaria.

28Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, pues no se apartó de los pecados con que Jeroboán hijo de Nabat hizo pecar a Israel.

29En los días del rey Pecaj de Israel, el rey Tiglat Piléser de Asiria llegó y tomó las ciudades de Iyón, Abel Betmacá, Yanoja, Cedes, Jazor, Galaad, Galilea, y toda la tierra de Neftalí, y a sus habitantes los llevó cautivos a Asiria.

30Yotán hijo de Uzías tenía veinte años de reinar cuando Oseas hijo de Elá conspiró contra Pecaj hijo de Remalías, y le quitó la vida y reinó en su lugar.

31Los demás hechos de Pecaj, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Yotán

(2 Cr 27.1-9)

32Yotán hijo de Uzías comenzó a reinar sobre Judá cuando Pecaj hijo de Remalías tenía dos años de reinar sobre Israel.

33Cuando Yotán comenzó a reinar, tenía veinticinco años, y reinó dieciséis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusa, y era hija de Sadoc.

34Y Yotán hizo lo recto a los ojos del Señor, pues se condujo tal y como lo había hecho Uzías, su padre,

27Pa ri cawinak cablajuj (*52*) junab ri rajawinic ri Azariy, ajawinel re Juda, ri Pek, u c'ojol ri Remaliy, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel, juwinak junab c'ut xajawin pa Samar.

28Ri e u banoj man utz ta xeril ri Ajawaxel, man xuk'il ta c'u rib che qui banic tak ri macaj ri xebuban ri Jeroboam ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xemacun ri Israel.

29Pa ri k'ijol aretak ri Pek are' ajawinel pa Israel, xopan ri Tiglat-pileser, ajawinel re Asiriy, xuch'äc ri Ijon, ri Abel-bet-maac, ri Jano, ri Seds, ri Azor, ri Galaad, ri Galiley xukuje' ronojel ri rulew ri Neptali, xukuje' ri winak ri e chupam xebuc'am bic che patanijic pa Asiriy.

30Are' c'u ri Osey u c'ojol ri Ela, xuwalijisaj rib chrij ri Pek, u c'ojol ri Remaliy, xusoco xucämisaj c'ut. Je xuban wa' rech xoc che ajawinic pa ri u c'olbal, chupam ri juwinak junab ri rajawinic ri Jotam, u c'ojol ri Uziy.

31Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Pek xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.

Ri rajawinic ri Jotam pa Juda

32Chupam ri ucab junab ri rajawinic ri Pek, u c'ojol ri Remaliy, ri Jotam u c'ojol ri Uziy, xuchaplej ajawinic pa Juda.

33Juwinak job (*25*) u junab aretak xuchaplej ajawinic, waklajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Jerus c'ut u bi' ri u nan, u mia'l ri Sadoc.

34Ri e u banoj ri Jotam e suc' chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri xebuban ri Uziy, ri u tat,

35 Tão-somente os altos não se tiraram; o povo ainda sacrificava e queimava incenso nos altos. Ele edificou a Porta de Cima da Casa do SENHOR.

36 Quanto aos mais atos de Jotão e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

37 Naqueles dias, começou o SENHOR a enviar contra Judá a Rezim, rei da Síria, e a Peca, filho de Remalias.

38 Descansou Jotão com seus pais e foi sepultado junto a seus pais, na Cidade de Davi, seu pai. Em seu lugar reinou Acaz, seu filho.

2 Reis 16

O reinado de Acaz, de Judá

2 Crônicas 28.1-4

1 No décimo sétimo ano de Peca, filho de Remalias, começou a reinar Acaz, filho de Jotão, rei de Judá.

2 Tinha Acaz vinte anos de idade quando começou a reinar e reinou dezesseis anos em Jerusalém. Não fez o que era reto perante o SENHOR, seu Deus, como Davi, seu pai.

3 Porque andou no caminho dos reis de Israel e até queimou a seu filho como sacrifício, segundo as abominações dos gentios, que o SENHOR lançara de diante dos filhos de Israel.

4 Também sacrificou e queimou incenso nos altos e nos outeiros, como também debaixo de toda árvore frondosa.

Acaz pede socorro aos assírios

35Solo que los lugares altos no fueron quitados; el pueblo todavía sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. Él edificó la puerta superior de la casa del Señor.

36Los demás hechos de Jotam y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

37En aquellos días el Señor comenzó a enviar a Rezín, rey de Aram, y a Peka, hijo de Remalías, contra Judá.

38Y durmió Jotam con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de su padre David; y su hijo Acaz reinó en su lugar.

2 Reyes 16

Reinado de Acaz

1En el año diecisiete de Peka, hijo de Remalías, comenzó a reinar Acaz, hijo de Jotam, rey de Judá.

2Acaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén; pero no hizo lo recto ante los ojos del Señor su Dios como su padre David había hecho,

3sino que anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar a su hijo por el fuego, conforme a las abominaciones de las naciones que el Señor había arrojado de delante de los hijos de Israel.

4Y sacrificó y quemó incienso en los lugares altos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

35y además construyó la puerta más alta del templo del Señor. Sin embargo, no fueron quitados los altares de los montes, sino que el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y quemando incienso en ellos.

36Los demás hechos de Yotán, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

37Por esos días, el Señor comenzó a enviar contra Judá al rey Resín de Siria, y a Pecaj hijo de Remalías.

38Y cuando Yotán fue a reunirse con sus antepasados, fue sepultado con ellos en la ciudad de su antepasado David, y en su lugar reinó su hijo Ajaz.

2 Reyes 16

Reinado de Ajaz

(2 Cr 28.1-27)

1Pecaj hijo de Remalías tenía diecisiete años de reinar sobre Israel cuando Ajaz hijo de Yotán comenzó a reinar sobre Judá.

2Cuando comenzó a reinar, Ajaz tenía veinte años, y reinó dieciséis años en Jerusalén. Pero a diferencia de su antepasado David, no hizo lo recto a los ojos del Señor su Dios,

3sino que siguió el mal ejemplo de los reyes de Israel, llegando incluso a sacrificar en el fuego a su hijo, según las repugnantes prácticas de las naciones que el Señor echó de la presencia de los hijos de Israel.

4También ofreció sacrificios y quemó incienso en los altares de los montes, y en las colinas, y bajo la sombra de todo árbol frondoso.

35xuban c'ut ri nimalaj u chi' ri rachoch ri Ajawaxel. Man c'u xebesax taj ri quek'ijilax wi ri diosib, ri u takem wi u chi'xic tabal tak tok'ob ri tinimit quebequiporoj c'u c'oc' k'ol.

36Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Jotam xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Juda.

37Pa ri k'ijol ri' xuchaplej ri Ajawaxel u takic ulok ri Rezin ajawinel re Siriy, xukuje' ri Pek, ri u c'ojol ri Remaliy che u banic ch'o'j ruc' ri Juda.

38Aretak xcäm ri Jotam, xmuk cuc' ri e u mam chupam ri u Tinimit ri David ri u mam. Ri Acaz (ri u c'ojol) xajawin na pa ri u c'olbal.

Ucab Ajawinelab 16

Ri rajawinic ri Acaz pa Juda

1Pa ri uwuklajuj (*17*) junab ri rajawinic ri Pek, u c'ojol ri Remaliy, xuchaplej ajawinic ri Acaz, u c'ojol ri Jotam, ajawinel pa Juda.

2Juwinak (*20*) u junab xuchaplej ajawinic, waklajuj (*16*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen; man e suc' ta c'ut ri e u banoj chuwäch ri Ajawaxel Dios, jacha' ri xuban ri David ri u mam,

3xane' are xutakej u banic ri xquiban tak ri ajawinelab re Israel, c'ä xuporoj c'u ne ri u c'ojol xuchi'j che tabal tok'ob, jacha' ri itzel qui nak'atisabal ri itzel tak winak ri xeburokij bic ri Ajawaxel chquiwäch ri aj israelib.

4Xebuchi'j c'u ne tabal tak tok'ob xukuje' xuporoj c'u c'oc' tak k'ol paquiwi' tak ri quek'ijilax wi diosib, paquiwi' tak ri juyub xukuje' chquixe' tak che' ri k'eku'm qui xak.

5 Então, subiu Rezim, rei da Síria, com Peca, filho de Remalias, rei de Israel, a Jerusalém para pelejarem contra ela; cercaram Acaz, porém não puderam prevalecer contra ele.

6 Naquele tempo, Rezim, rei da Síria, restituiu Elate à Síria e lançou fora dela os judeus; os siros vieram a Elate e ficaram habitando ali até ao dia de hoje.

7 Acaz enviou mensageiros a Tiglate-Pileser, rei da Assíria, dizendo: Eu sou teu servo e teu filho; sobe e livra-me do poder do rei da Síria e do poder do rei de Israel, que se levantam contra mim.

8 Tomou Acaz a prata e o ouro que se acharam na Casa do SENHOR e nos tesouros da casa do rei e mandou de presente ao rei da Assíria.

9 O rei da Assíria lhe deu ouvidos, subiu contra Damasco, tomou-a, levou o povo para Quir e matou a Rezim.

A idolatria de Acaz

2 Crônicas 28.22-25

10 Então, o rei Acaz foi a Damasco, a encontrar-se com Tiglate-Pileser, rei da Assíria; e, vendo ali um altar, enviou dele ao sacerdote Urias a planta e o modelo, segundo toda a sua obra.

11 Urias, o sacerdote, edificou um altar segundo tudo o que o rei Acaz tinha ordenado de Damasco; assim o fez o sacerdote Urias, antes que o rei Acaz viesse de Damasco.

5Entonces Rezín, rey de Aram, y Peka, hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para hacer guerra y sitiaron a Acaz; pero no lo podían vencer.

6En aquel tiempo Rezín, rey de Aram, recuperó a Elat para Aram, y echó a los judíos de Elat completamente; y los arameos vinieron a Elat y allí han morado hasta hoy.

7Y envió Acaz mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, diciendo: Yo soy tu siervo y tu hijo; sube y líbrame de la mano del rey de Aram y de la mano del rey de Israel que se han levantado contra mí.

8Y Acaz tomó la plata y el oro que se hallaba en la casa del Señor y en los tesoros de la casa del rey, y envió un presente al rey de Asiria.

9El rey de Asiria lo escuchó, y el rey de Asiria subió contra Damasco y la tomó, y se llevó a su pueblo al destierro en Kir, y dio muerte a Rezín.

10Y el rey Acaz fue a Damasco a ver a Tiglat-pileser, rey de Asiria, y vio el altar que estaba en Damasco; y el rey Acaz envió al sacerdote Urías el diseño del altar y su réplica, conforme a toda su hechura.

11Y el sacerdote Urías edificó un altar; conforme a todo lo que el rey Acaz había enviado de Damasco, así lo hizo el sacerdote Urías antes del regreso del rey Acaz de Damasco.

5Entonces el rey Resín de Siria y el rey de Israel, Pecaj hijo de Remalías, le declararon la guerra a Ajaz y sitiaron la ciudad de Jerusalén, pero no pudieron conquistarla.

6Fue entonces cuando el rey de Edom recobró Elat para Edom, y expulsó de allí a los hombres de Judá. Entonces los edomitas vinieron a Elat, y hasta el día de hoy viven allí.

7Ajaz envió embajadores al rey Tiglat Piléser de Asiria, con este mensaje: «Yo soy tu siervo. Soy también tu hijo. Ven a defenderme del rey de Siria y del rey de Israel, que se han levantado en armas contra mí.»

8Además, Ajaz tomó la plata y el oro que había en el templo del Señor y en los tesoros del palacio real, y se lo envió al rey de Asiria como un presente.

9El rey de Asiria respondió a su llamado, pues vino y atacó Damasco, y la tomó y se llevó cautivos a los habitantes de Quir. A Resín le quitó la vida.

10Después el rey Ajaz fue a Damasco para encontrarse con el rey Tiglat Piléser de Asiria. Allí el rey Ajaz se fijó en el altar que estaba en Damasco, y le envió al sacerdote Urías el diseño y la descripción exacta de ese altar.

11Y mientras el rey Ajaz volvía de Damasco, el sacerdote Urías construyó el altar, tal y como el rey Ajaz lo había descrito desde Damasco.

5Pa ri k'ijol ri', ri Rezin, ajawinel re Siriy, xukuje' ri Pek, ri u c'ojol ri Remaliy, ajawinel re Israel, xebe chusuq'uil ri Jerusalen che u banic ch'o'j ruc'. Xquisutij rij ri Acaz, man c'u xecuin ta che u ch'äquic ri tinimit.

6Are' c'u ri ajawinel re Edom xuch'äc ri tinimit Elat; xebopan c'ut ri aj Edom, aretak e besatajinak chi bic ri aj Juda cumal xejeki' can chila' c'ä camic.

7Are' c'u ri Acaz xebutak bic tako'n ruc' ri Tiglat-pileser, ajawinel re Asiriy, rech quequibij che, ri xubij bic: “We pataninel ech la ri' jacha' jun c'ojol la. Rumal ri' chpet la che nu to'ic chinesaj la pa u k'ak' ri ajawinel re Siriy xukuje' pa u k'ab ri ajawinel re Israel, ri cätajin quech'ojin wuc'.”

8Ri Acaz, xumajij ri sak puak xukuje' ri k'an puak ri c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri k'inomal ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel, xebutak bic wa' jacha' jun sipanic che ri ajawinel re Asiriy,

9ri xunimaj u tzij xwalij c'u che u banic ch'o'j ruc' ri Damasc, xcuin c'u che u ch'äquic, xeresaj c'u na bic ri winak ri e c'o chupam, xebutak c'u bic pa Kir xucämisaj c'ut ri Rezin.

10Aretak c'u xbe ri ajawinel Acaz pa Damasc che u rikic rib ruc' ri Tiglat-pileser, ajawinel re Asiriy, xril ri porobal ri c'o chi'. Xutak bic jun u wächbal ri porobal ruc' tz'akatil che ri cojol tabal tok'ob Uriy,

11xuban c'ut jun porobal ri Uriy are c'u xutakej ri u cholajil ri u banic ri xtak u bixic che rumal ri ajawinel Acaz aretak c'o pa Damasc, tz'akatinak chi c'ut aretak xtzelej ulok ri Acaz pa Damasc.

12 Vindo, pois, de Damasco o rei, viu o altar, chegou-se a ele e nele sacrificou.

13 Queimou o seu holocausto e a sua oferta de manjares, derramou a sua libação e aspergiu o sangue das suas ofertas pacíficas naquele altar.

14 Porém o altar de bronze, que estava perante o SENHOR, tirou ele de diante da casa, de entre o seu altar e a Casa do SENHOR e o pôs ao lado do seu altar, do lado norte.

15 Ordenou também o rei Acaz ao sacerdote Urias, dizendo: Queima, no grande altar, o holocausto da manhã, como também a oferta de manjares da tarde, e o holocausto do rei, e a sua oferta de manjares, e o holocausto de todo o povo da terra, e a sua oferta de manjares, e as suas libações; todo sangue dos holocaustos e todo sangue dos sacrifícios aspergirás nele; porém o altar de bronze ficará para a minha deliberação posterior.

16 Fez Urias, o sacerdote, segundo tudo quanto o rei Acaz lhe ordenara.

17 O rei Acaz cortou os painéis dos suportes, e de cima deles tomou a pia, e o mar, tirou-o de sobre os bois de bronze, que estavam debaixo dele, e o pôs sobre um pavimento de pedra.

18 Também o passadiço coberto para uso no sábado, que edificaram na casa, e a entrada real pelo lado de fora retirou da Casa do SENHOR, por causa do rei da Assíria.

12Cuando vino el rey de Damasco y vio el altar, el rey se acercó al altar y subió hasta él;

13quemó su holocausto y su ofrenda de cereal, derramó su libación y roció la sangre de sus ofrendas de paz sobre el altar;

14y el altar de bronce, que estaba delante del Señor, lo trajo de delante de la casa, de entre su altar y la casa del Señor, y lo puso al lado norte de su altar.

15Entonces el rey Acaz dio órdenes al sacerdote Urías, diciendo: Quema sobre el gran altar el holocausto de la mañana y la ofrenda de cereal de la tarde, el holocausto del rey y su ofrenda de cereal, con el holocausto de todo el pueblo de la tierra y con su ofrenda de cereal y sus libaciones; y rocía sobre él toda la sangre del holocausto y toda la sangre del sacrificio. Pero el altar de bronce será para mí para consultar.

16Y el sacerdote Urías hizo conforme a todo lo que el rey Acaz le había ordenado.

17Entonces el rey Acaz cortó los bordes de las basas, y quitó de ellas la pila; también bajó el mar de sobre los bueyes de bronce que estaban debajo de él y lo puso sobre un enlosado de piedra.

18Y el pórtico para el día de reposo, que habían edificado en la casa, y la entrada exterior del rey, los quitó de la casa del Señor a causa del rey de Asiria.

12Cuando el rey volvió de Damasco y vio el altar, se acercó a éste y ofreció sacrificios allí.

13Presentó su holocausto y su ofrenda, y derramó sus libaciones, y esparció sobre el altar la sangre de sus sacrificios de paz;

14luego, mandó quitar el altar de bronce que estaba en la parte delantera del templo del Señor, entre el altar y el templo, y lo puso al norte del nuevo altar.

15Entonces el rey Ajaz ordenó al sacerdote Urías: «En el altar grande quemarás el holocausto de la mañana y la ofrenda de la tarde, más el holocausto y la ofrenda del rey, lo mismo que el holocausto y la ofrenda y libaciones de todo el pueblo; sobre él esparcirás toda la sangre del holocausto y toda la sangre del sacrificio. Pero el altar de bronce será mío, para que yo consulte a Dios en él.»

16Y el sacerdote Urías hizo todo tal y como el rey Ajaz se lo mandó.

17El rey Ajaz desmontó los tableros de las bases, y les quitó las fuentes; quitó también el mar que estaba sobre los bueyes de bronce, y lo puso sobre una base de piedra.

18Por causa del rey de Asiria quitó también del templo del Señor el pórtico para los días de reposo, que se había construido en el templo, lo mismo que el pasadizo exterior del rey.

12Aretak c'u xopan ri ajawinel u petic pa Damasc xucaye'j c'ut ri porobal, xkeb ruc' xuchi'j c'u tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi';

13xuporoj junam c'u xuban che jas ri xban che ri sipanic quech c'äj, xujamij c'ut ri u sipanic re u wa'l uva puwi' ri porobal, xukuje' xuchicoj ri qui quiq'uel ri e tabal tak tok'ob re utzirisan ib.

14Are c'u ri porobal re k'an ch'ich' ri c'o chuwäch ri rachoch ri Ajawaxel, xresaj ri Acaz xresaj chupam ri u c'olbal xuya' pa ri u mox ri porobal, canajinak c'u can chuxo'l ri u porobal ruc' ri rachoch ri Ajawaxel.

15Xuya' c'u na takanic che ri cojol tabal tok'ob ri Uriy chi puwi' ri nimalaj porobal cäporox wi na ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic re ak'abibal xukuje' ri sipanic que tak c'äj re benak k'ij, xukuje' jacha' ri u tabal tok'ob ri ajawinel ri cächajirisaxic xukuje' ri sipanic quech tak c'äj rech ri ajawinel, xukuje' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic xukuje' tak ri sipanic que tak c'äj xukuje' ri rech ri u wa'l uva rech ri tinimit chnimalaj ronojel. Xukuje' xubij che chi chuchicoj conojel ri qui quiq'uel ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' ri quech ri tabal tak tok'ob, are c'u ri porobal re k'an ch'ich' cäcanaj wa' xuwi che tz'onobal u no'j ri ajawinel che ri Ajawaxel.

16Ri Uriy, cojol tabal tok'ob, xuban ronojel ri xtak che u banic rumal ri ajawinel Acaz.

17Ri Acaz xeburamij tak ri k'atibal ri e c'o chquixo'l tak ri tac'alibal xresaj ri nimalaj c'olbal ja' ri c'o paquiwi' ri ama'ib tak wacax ri e re k'an ch'ich' ri qui tok'em, xuya' c'u puwi' jun lajom abaj.

18Xa' c'u rech utz cäril ri ajawinel re Asiriy, xresaj ri tac'alibal ri c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri xban che ri k'ij re uxlanem, xukuje' ri oquibal ri c'o chrij ri xuwi cacojow ri ajawinel.

A morte de Acaz

2 Crônicas 28.26-27

19 Quanto aos mais atos de Acaz e ao que fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?
20 Descansou Acaz com seus pais e foi sepultado junto a seus pais, na Cidade de Davi; e Ezequias, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Reis 17

O reinado de Oseias, de Israel

1 No ano duodécimo de Acaz, rei de Judá, começou a reinar Oseias, filho de Elá; e reinou sobre Israel, em Samaria, nove anos.

2 Fez o que era mau perante o SENHOR; contudo, não como os reis de Israel que foram antes dele.

A queda de Samaria e o cativeiro de Israel

3 Contra ele subiu Salmaneser, rei da Assíria; Oseias ficou sendo servo dele e lhe pagava tributo.
4 Porém o rei da Assíria achou Oseias em conspiração, porque enviara mensageiros a Sô, rei do Egito, e não pagava tributo ao rei da Assíria, como dantes fazia de ano em ano; por isso, o rei da Assíria o encerrou em grilhões, num cárcere.
5 Porque o rei da Assíria passou por toda a terra, subiu a Samaria e a sitiou por três anos.

6 No ano nono de Oseias, o rei da Assíria tomou a Samaria e transportou a Israel para a Assíria; e os fez habitar em Hala, junto a Habor e ao rio Gozã, e nas cidades dos medos.

A causa do cativeiro

19Los demás hechos de Acaz, lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
20Y durmió Acaz con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y su hijo Ezequías reinó en su lugar.

2 Reyes 17

Causas de la caída del reino de Israel

1En el año doce de Acaz, rey de Judá, Oseas, hijo de Ela, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, y reinó nueve años.

2E hizo lo malo ante los ojos del Señor, aunque no como los reyes de Israel que habían sido antes de él.

3Subió contra él Salmanasar, rey de Asiria, y Oseas fue hecho su siervo, y le pagaba tributo.
4Pero el rey de Asiria descubrió una conspiración de Oseas, quien había enviado mensajeros a So, rey de Egipto, y no había pagado tributo al rey de Asiria como había hecho año tras año; por tanto el rey de Asiria lo detuvo y lo encadenó en la cárcel.
5Entonces el rey de Asiria invadió todo el país y subió a Samaria, y le puso sitio por tres años.

6En el año noveno de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria y se llevó a Israel al destierro en Asiria, y los puso en Halah y en Habor, río de Gozán, y en las ciudades de los medos.

19Los demás hechos y obras de Ajaz, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.
20Cuando el rey Ajaz fue a reunirse con sus antepasados, fue sepultado con ellos en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Ezequías.

2 Reyes 17

Caída de Samaria y cautiverio de Israel

1Ajaz tenía doce años de reinar sobre Judá cuando Oseas hijo de Elá comenzó a reinar sobre Israel, y reinó nueve años en Samaria.

2Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, aunque no como los reyes de Israel anteriores a él.

3El rey Salmanasar de Asiria llegó y lo atacó, y Oseas fue hecho su siervo, y se le obligó a pagar tributo.
4Pero Oseas envió embajadores al rey So de Egipto, y dejó de pagar tributo al rey de Asiria, como lo hacía cada año; y cuando el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba contra él, mandó aprehenderlo y lo mantuvo cautivo en la cárcel.
5Luego, el rey de Asiria invadió todo el país y durante tres años mantuvo sitiada a Samaria.

6A los nueve años del reinado de Oseas el rey de Asiria capturó Samaria y a los israelitas se los llevó cautivos a Asiria, y los dejó en Jalaj y en Jabor, junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos.

19Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Acaz xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Juda.
20Aretak xcämic, xmuk cuc' ri e u mam chupam ri u Tinimit ri David, are chi c'u xajawin ri u c'ojol chupam ri u c'olbal, ri Ezequiy u bi'.

Ucab Ajawinelab 17

Ri u ch'äctajic ri Samar xukuje' ri resaxic bic ri Israel

1Pa ri cablajuj (*12*) junab ri rajawinic ri Acaz, ajawinel re Juda, ri Osey, u c'ojol ri Ela, xuchaplej ajawinic puwi' ri Israel, belejeb junab c'ut xajawin pa Samar.
2Ri e u banoj e itzel xeril ri Ajawaxel, pune' man kas je jas ri xquiban tak ri ajawinelab ri xec'oji' can nabe chuwäch pa Israel.

3Ri Salmanasar, ajawinel re Asiriy, xch'ojin ruc' ri Osey, xux c'u pataninel rech wa' xtojon c'u pa u k'ab.
4Xretamaj c'ut ri Salmanasar chi ri Osey are' cäraj cuwalijisaj rib chrij, xukuje' chi e u takom bic tako'n ruc' ri So, ajawinel re Ejipt, man cäraj ta chi c'ut cutoj ri cuchuj re chujunab pa u k'ab. Xuya' c'u takanic ri Salmanasar che u chapic ri Osey chcoj c'u pa che';
5xebumajixtaj c'u conojel ri tinimit xch'ojin ruc' ri Samar, oxib junab c'ut xbeytaj ri ch'o'j ruc'.
6Chuq'uisbal, pa ri ubelej junab ri rajawinic ri Osey, ri ajawinel re Asiriy xuban rech che ri Samar, aretak c'ut ri e aj israelib xebuc'am bic pa Asiriy xebujekeba' c'ut pa Halah pa ri rulew ri Habor, nima' re Gozan, xukuje' pa ri qui tinimit tak ri aj Medib.

7 Tal sucedeu porque os filhos de Israel pecaram contra o SENHOR, seu Deus, que os fizera subir da terra do Egito, de debaixo da mão de Faraó, rei do Egito; e temeram a outros deuses.

8 Andaram nos estatutos das nações que o SENHOR lançara de diante dos filhos de Israel e nos costumes estabelecidos pelos reis de Israel.

9 Os filhos de Israel fizeram contra o SENHOR, seu Deus, o que não era reto; edificaram para si altos em todas as suas cidades, desde as atalaias dos vigias até à cidade fortificada.

10 Levantaram para si colunas e postes-ídolos, em todos os altos outeiros e debaixo de todas as árvores frondosas.

11 Queimaram ali incenso em todos os altos, como as nações que o SENHOR expulsara de diante deles; cometeram ações perversas para provocarem o SENHOR à ira

12 e serviram os ídolos, dos quais o SENHOR lhes tinha dito: Não fareis estas coisas.

13 O SENHOR advertiu a Israel e a Judá por intermédio de todos os profetas e de todos os videntes, dizendo: Voltai-vos dos vossos maus caminhos e guardai os meus mandamentos e os meus estatutos, segundo toda a Lei que prescrevi a vossos pais e que vos enviei por intermédio dos meus servos, os profetas.

14 Porém não deram ouvidos; antes, se tornaram obstinados, de dura cerviz como seus pais, que não creram no SENHOR, seu Deus.

7Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra el Señor su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto de bajo la mano de Faraón, rey de Egipto, y habían reverenciado a otros dioses;

8y anduvieron en las costumbres de las naciones que el Señor había arrojado de delante de los hijos de Israel, y en las costumbres de los reyes de Israel que ellos habían introducido.

9Y los hijos de Israel secretamente hicieron cosas que no eran rectas contra el Señor su Dios. Además se edificaron lugares altos en todas sus ciudades, desde las torres de atalaya hasta las ciudades fortificadas.

10Se erigieron pilares sagrados y Aseras sobre toda colina alta y bajo todo árbol frondoso,

11y quemaron incienso allí en todos los lugares altos, como las naciones que el Señor se había llevado al destierro de delante de ellos; e hicieron cosas malas provocando al Señor.

12Y sirvieron a ídolos, acerca de los cuales el Señor les había dicho: Vosotros no haréis esto.

13Y el Señor amonestaba a Israel y a Judá por medio de todos sus profetas y de todo vidente, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos y guardad mis mandamientos, mis estatutos conforme a toda la ley que ordené a vuestros padres y que os envié por medio de mis siervos los profetas.

14Sin embargo, ellos no escucharon, sino que endurecieron su cerviz como sus padres, que no creyeron en el Señor su Dios.

7Y es que los hijos de Israel pecaron contra el Señor su Dios, que los libró del poder del rey de Egipto, y rindieron culto a dioses ajenos;

8imitaron las costumbres de las naciones que el Señor había expulsado de la presencia de los israelitas, y siguieron las malas prácticas de los reyes de Israel.

9Los israelitas practicaron en secreto cosas que el Señor su Dios no aprobaba; construyeron altares en los montes de todas sus ciudades, y hasta en las torres de las atalayas y en las ciudades fortificadas;

10erigieron estatuas e imágenes de Asera en toda alta colina y bajo todo árbol frondoso,

11y en todos los altares de los montes quemaron incienso, como lo hacían las naciones que el Señor había expulsado de su presencia, y provocaron la ira del Señor con las maldades que cometían.

12Rindieron culto a los ídolos, de los cuales el Señor les había advertido: «Ustedes no deben hacer tales cosas.»

13El Señor amonestó a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes. Les dijo: «Apártense de sus malos caminos. Obedezcan mis mandamientos y mis ordenanzas, y sigan todas las leyes que yo prescribí a sus antepasados, y que les he dado a conocer por medio de mis siervos los profetas.»

14Pero ellos, lejos de obedecer, se encapricharon como antes se encapricharon sus antepasados, los cuales no creyeron en el Señor su Dios.

7Xbantaj we c'ulmatajic rumal rech chi ri aj israelib e macuninak chuwäch ri Ajawaxel ri qui Dios, ri xebesan ulok pa Ejipt xeresaj c'u chuxe' ri u takanic ri paraon, ajawinel re Ejipt, xequik'ijilaj c'u tak diosib

8xquitakej c'u qui banic quech ri e qui banoj ri nimak tak tinimit ri xerokix bic chquiwäch rumal ri Ajawaxel, xukuje' ri etzelal ri xequijekeba' tak ri ajawinelab re Israel.

9Che c'u u tz'akat, ri aj israelib xequibij itzel tak tzij che u yok'ic ri Ajawaxel ri qui Dios, xequiwoc tak k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib pa tak ri qui tinimit, junam xukuje' xequiban pa tak ri tac'atak tak ja' quech chajibal xukuje' chquipam tak ri qui tinimit ri e kasan pa nimak tak tapia.

10Xukuje' xequitac'aba' tastalic tak abaj xukuje' ri e qui wächbal tak ri Asera paquiwi' tak ri juyub xukuje' tak ri che' ri e k'eku'm qui xak,

11je xquibano jastak ri qui nak'atisabal tak ri winak ri xeresaj bic ri Ajawaxel chquiwäch, xequiporoj c'oc' tak k'ol xequiban itzel tak jastak, je xquiban wa' che u yaquic royowal ri Ajawaxel.

12Xequik'ijilaj tak diosib, ri bim chque rumal ri Ajawaxel chi man cuya' taj cäquibano.

13Ri Ajawaxel u yo'm chic u bixic chque ri aj israelib cumal conojel ri e k'axal tak tzij xukuje' cumal ri queca'y pa che' pa abaj chi chequiq'uexa' tak ri itzel tak qui be che qui tz'akatisaj c'ut qui banic tak ri e u takomal xukuje' conojel tak ri pixab re ri tijonic ri e u yo'm chque ri e qui mam cumal ri e pataninel tak rech ri e k'axal u tzij.

14Man c'u xquinimaj taj ri xbix chque, xane' sibalaj e taquib e jacha' ri e qui mam, ri man xquicu'ba' ta qui c'u'x chrij ri Ajawaxel ri qui Dios;

15 Rejeitaram os estatutos e a aliança que fizera com seus pais, como também as suas advertências com que protestara contra eles; seguiram os ídolos, e se tornaram vãos, e seguiram as nações que estavam em derredor deles, das quais o SENHOR lhes havia ordenado que não as imitassem.

16 Desprezaram todos os mandamentos do SENHOR, seu Deus, e fizeram para si imagens de fundição, dois bezerros; fizeram um poste-ídolo, e adoraram todo o exército do céu, e serviram a Baal.

17 Também queimaram a seus filhos e a suas filhas como sacrifício, deram-se à prática de adivinhações e criam em agouros; e venderam-se para fazer o que era mau perante o SENHOR, para o provocarem à ira.

18 Pelo que o SENHOR muito se indignou contra Israel e o afastou da sua presença; e nada mais ficou, senão a tribo de Judá.

19 Também Judá não guardou os mandamentos do SENHOR, seu Deus; antes, andaram nos costumes que Israel introduziu.

20 Pelo que o SENHOR rejeitou a toda a descendência de Israel, e os afligiu, e os entregou nas mãos dos despojadores, até que os expulsou da sua presença.

21 Pois, quando ele rasgou a Israel da casa de Davi, e eles fizeram rei a Jeroboão, filho de Nebate, Jeroboão apartou a Israel de seguir o SENHOR e o fez cometer grande pecado.

15Desecharon sus estatutos y el pacto que Él había hecho con sus padres, y sus advertencias con las cuales los había amonestado. Y siguieron la vanidad y se hicieron vanos, y fueron en pos de las naciones que los rodeaban, respecto de las cuales el Señor les había ordenado que no hicieran como ellas.

16Y abandonaron todos los mandamientos del Señor su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos becerros; hicieron una Asera, adoraron a todo el ejército de los cielos y sirvieron a Baal.

17Hicieron pasar por el fuego a sus hijos y a sus hijas, practicaron la adivinación y los augurios, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos del Señor, provocándole.

18Y el Señor se airó en gran manera contra Israel y los quitó de su presencia; no quedó sino solo la tribu de Judá.

19Tampoco Judá guardó los mandamientos del Señor su Dios, sino que anduvieron en las costumbres que Israel había introducido.

20Y el Señor desechó a toda la descendencia de Israel, y los afligió y los entregó en mano de saqueadores, hasta que los echó de su presencia.

21Cuando Él arrancó a Israel de la casa de David, ellos hicieron rey a Jeroboam, hijo de Nabat. Entonces Jeroboam apartó a Israel de seguir al Señor, y les hizo cometer un gran pecado.

15Desecharon los estatutos del Señor y el pacto que había hecho con sus antepasados, así como los testimonios que él les había prescrito, y siguieron a los dioses falsos, con lo que ellos mismos perdieron valor, y siguieron a las naciones a su alrededor, a pesar de que el Señor les había mandado que no las imitaran.

16Abandonaron todos los mandamientos del Señor su Dios, se hicieron imágenes fundidas de dos becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el ejército de los cielos y rindieron culto a Baal.

17Incluso llegaron a ofrecer como ofrenda quemada a sus hijos y a sus hijas, y se entregaron a practicar la adivinación y los agüeros. Se entregaron a hacer lo malo a los ojos del Señor, y de esa manera provocaron su ira.

18Por eso el Señor se enojó en gran manera contra Israel, y los alejó de su presencia, y sólo quedó la tribu de Judá.

19Pero ni siquiera Judá cumplió los mandamientos del Señor su Dios, sino que siguieron los estatutos que Israel mismo se prescribió.

20Por eso el Señor desechó a toda la descendencia de Israel, y los afligió y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.

21Cuando el Señor apartó a los israelitas de la dinastía de David, ellos proclamaron como su rey a Jeroboán hijo de Nabat, y Jeroboán apartó a Israel de la obediencia al Señor y los hizo cometer grandes pecados.

15man nim ta xequil tak wi ri e u pixab, xukuje' ri c'ulwächinic ri xuban cuc' ri e qui mam, xukuje' tak ri takanic ri e u yo'm tak chque. Xeteri c'u chquij tak diosib ri man c'o ta jubik' qui cuinem, ri cumal c'u wa' xequitzak ri qui cuinem, are c'u xquiban quech jas ri xquiban tak ri winak ri e c'o che qui c'ulja, ri u bim ri Ajawaxel chque chi man cäquiban taj.

16Xequitzak can conojel tak ri e u takomal ri Ajawaxel ri qui Dios, xequiban quieb alaj ama'ib tak wacax re k'an ch'ich' ruc' k'ak' xukuje' jun u wächbal ri Asera, che c'u u tz'akat xequik'ijilaj conojel ri ch'imil ri e c'o cho ri caj xukuje' ri Baal.

17Xquibano chi xeporox tak ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l pa ri k'ak' che tabal tak tok'ob, xequiban tak ch'obonic xukuje' k'ijinic, xquijach quib che u banic ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel, je c'u xquiban wa' che u yaquic ri royowal.

18Rumal c'u ri' xpe ri royowal ri Ajawaxel puwi' ri Israel xresaj c'u bic chuwäch, man c'o ta c'u xebuya' can chque xak xuwi ri ramak' ri Juda.

19Ri Juda xukuje' mawi xebutz'akatisaj qui banic ri e u takomal ri Ajawaxel ri u Dios, xane' are xequitakej qui banic ri nak'atisabal ri e qui jekebam ri aj Israel.

20Are' c'u ri Ajawaxel xebuxutuj conojel ri quija'lil ri aj israelib xebumach'irisaj ruc' ri qui jachic pa qui k'ab ri quetokin ri jastak quech c'ä xeresaj na bic chuwäch.

21Xutas ri rija'lil ri David che ri Israel, e are c'ut ri aj Israel xquiban cajawinel che ri Jeroboam, ri u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi ri aj israelib xquitas quib chrij ri Ajawaxel sibalaj c'u xemacunic.

22 Assim, andaram os filhos de Israel em todos os pecados que Jeroboão tinha cometido; nunca se apartaram deles,
23 até que o SENHOR afastou a Israel da sua presença, como falara pelo ministério de todos os seus servos, os profetas; assim, foi Israel transportado da sua terra para a Assíria, onde permanece até ao dia de hoje.

O rei da Assíria renova a população de Samaria

24 O rei da Assíria trouxe gente de Babilônia, de Cuta, de Ava, de Hamate e de Sefarvaim e a fez habitar nas cidades de Samaria, em lugar dos filhos de Israel; tomaram posse de Samaria e habitaram nas suas cidades.

25 A princípio, quando passaram a habitar ali, não temeram o SENHOR; então, mandou o SENHOR para o meio deles leões, os quais mataram a alguns do povo.
26 Pelo que se disse ao rei da Assíria: As gentes que transportaste e fizeste habitar nas cidades de Samaria não sabem a maneira de servir o deus da terra; por isso, enviou ele leões para o meio delas, os quais as matam, porque não sabem como servir o deus da terra.
27 Então, o rei da Assíria mandou dizer: Levai para lá um dos sacerdotes que de lá trouxestes; que ele vá, e lá habite, e lhes ensine a maneira de servir o deus da terra.
28 Foi, pois, um dos sacerdotes que haviam levado de Samaria, e habitou em Betel, e lhes ensinava como deviam temer o SENHOR.

O culto misto dos samaritanos

22Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados que había cometido Jeroboam; no se apartaron de ellos,

23hasta que el Señor quitó a Israel de su presencia, como Él había hablado por medio de todos sus siervos los profetas. E Israel fue llevado de su propia tierra al destierro, a Asiria, hasta hoy.

24Y el rey de Asiria trajo hombres de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria en lugar de los hijos de Israel. Y tomaron posesión de Samaria y habitaron en sus ciudades.

25Y aconteció que como al principio de habitar ellos allí, no temieron al Señor, el Señor envió leones entre ellos que mataron a muchos de ellos.

26Entonces hablaron al rey de Asiria, diciendo: Las naciones que has llevado al destierro a las ciudades de Samaria, no conocen la costumbre del dios de la tierra; por eso él ha enviado leones entre ellos, y he aquí, los leones los matan porque ellos no conocen la costumbre del dios de la tierra.
27Y el rey de Asiria ordenó, diciendo: Llevad allá a uno de los sacerdotes que llevasteis al destierro, y que él vaya y habite allí; y que les enseñe la costumbre del dios de la tierra.
28Y vino uno de los sacerdotes que habían llevado al destierro desde Samaria, y habitó en Betel, y les enseñó cómo habían de temer al Señor.

22Los israelitas cometieron todos los pecados que cometió Jeroboán, sin apartarse de ellos,

23hasta que el Señor apartó de su presencia a Israel, tal y como él lo había anunciado por medio de todos los profetas, sus siervos. Fue así como Israel fue llevado cautivo a Asiria, hasta el día de hoy.

Asiria puebla de nuevo a Samaria

24Entonces el rey de Asiria trajo a las ciudades de Samaria gente de Babilonia, de Cutá, de Avá, de Jamat y de Sefarvayin, para que las habitaran en lugar de los israelitas. Y así, estos extranjeros tomaron posesión de Samaria y habitaron en sus ciudades.

25Al principio, cuando comenzaron a habitar esas ciudades, como ellos no servían al Señor, el Señor envió contra ellos leones para que los mataran.

26Entonces ellos le dijeron al rey de Asiria: «Las gentes que tú trasladaste y pusiste en las ciudades de Samaria, no reconocen la ley del Dios de aquella tierra, y como no la reconocen, su Dios ha lanzado leones en medio de ellos, y los leones los matan.»

27Entonces el rey de Asiria ordenó: «Lleven de vuelta a alguno de los sacerdotes que trajeron de allá, y déjenlo vivir allí, para que les enseñe la ley del Dios del país.»
28Y uno de los sacerdotes que había sido llevado cautivo de Samaria, vino y habitó en Betel, y les enseñó cómo debían servir al Señor.

22Jeri' ri e aj Israel xequitakej qui banic tak ri junam tak macaj ri xebuban ri Jeroboam, man c'u xequitanaba' ta qui banic.
23Chuq'uisbalil c'ut ri Ajawaxel xresaj na ri Israel chuwäch, jacha' ri u yo'm u bixic cumal conojel tak ri e k'axal u tzij, ri e pataninel tak rech, je c'u ri' ri e aj Israel e yutuyuj xec'am bic pa Asiriy, ri c'ä e c'o chila' camic.

Xek'ax jule' tak winak chic pa Samar

24Ri ajawinel re Asiriy xebuc'am bic winak aj Babilon, aj Cut, aj Aba, aj Hamat, xukuje' ri aj Separbaim, xebujekeba' c'ut chquipam tak ri tinimit re Samar, che qui q'uexwäch ri aj israelib. Je xquiban wa' xeboc che echbenic pa Samar xejeki' c'u chquipam tak ri qui tinimit.
25Rumal c'u rech chi we winak ri' man quek'ijilan ta che ri Ajawaxel, aretak xquichaplej u jekebaxic quib ri Ajawaxel xebutak ulok coj, ri xequicämisaj jujun chque.

26Xebe c'u che u bixic che ri ajawinel re Asiriy: “Ri winak ri xebac'am bic pa ri tinimit Samar rech quejeki' chila', man queta'm taj ri tastalic cojonic che ri u dios we ulew ri', rumal c'u rech chi man queta'm taj, ri are' xebutak ulok coj, ri cätajin quecämisanic.”

27Xuya' c'u takanic ri ajawinel re Asiriy: “Chitaka' bic jun chque ri e cojol tabal tok'ob ri xic'am ulok che patanijic, rech quejekel chila' chebutijoj c'u che ri cojonic che ri u dios ri ulew.”
28Jun c'ut chque ri e cojol tabal tok'ob ri esam ulok pa Samar xbec xejekel pa Betel, xebutijoj c'u che u ya'ic k'ijilanic che ri Ajawaxel.

29 Porém cada nação fez ainda os seus próprios deuses nas cidades em que habitava, e os puseram nos santuários dos altos que os samaritanos tinham feito.

30 Os de Babilônia fizeram Sucote-Benote; os de Cuta fizeram Nergal; os de Hamate fizeram Asima;

31 os aveus fizeram Nibaz e Tartaque; e os sefarvitas queimavam seus filhos a Adrameleque e a Anameleque, deuses de Sefarvaim.

32 Mas temiam também ao SENHOR; dentre os do povo constituíram sacerdotes dos lugares altos, os quais oficiavam a favor deles nos santuários dos altos.

33 De maneira que temiam o SENHOR e, ao mesmo tempo, serviam aos seus próprios deuses, segundo o costume das nações dentre as quais tinham sido transportados.

34 Até ao dia de hoje fazem segundo os antigos costumes; não temem o SENHOR, não fazem segundo os seus estatutos e juízos, nem segundo a lei e o mandamento que o SENHOR prescreveu aos filhos de Jacó, a quem deu o nome de Israel.

35 Ora, o SENHOR tinha feito aliança com eles e lhes ordenara, dizendo: Não temereis outros deuses, nem vos prostrareis diante deles, nem os servireis, nem lhes oferecereis sacrifícios;
36 mas ao SENHOR, que vos fez subir da terra do Egito com grande poder e com braço estendido, a ele temereis, e a ele vos prostrareis, e a ele oferecereis sacrifícios.

29Pero cada nación continuó haciendo sus propios dioses, y los pusieron en las casas de los lugares altos que los samaritanos habían hecho, cada nación en las ciudades en que habitaban.
30Y los hombres de Babilonia hicieron a Sucot-benot; los hombres de Cuta hicieron a Nergal; los hombres de Hamat hicieron a Asima;
31y los aveos hicieron a Nibhaz y a Tartac; y los de Sefarvaim quemaban a sus hijos en el fuego como ofrenda a Adramelec y Anamelec, dioses de Sefarvaim.

32También temían al Señor y nombraron de entre sí sacerdotes de los lugares altos, que oficiaban por ellos en las casas de los lugares altos.

33Temían al Señor y servían a sus dioses conforme a la costumbre de las naciones de donde habían sido llevados al destierro.

34Hasta el día de hoy siguen haciendo conforme a sus antiguas costumbres. No temen al Señor, ni siguen sus estatutos ni sus ordenanzas ni la ley ni el mandamiento que el Señor había ordenado a los hijos de Jacob, a quien puso el nombre de Israel,

35con los cuales el Señor hizo un pacto y les ordenó, diciendo: No temeréis a otros dioses ni os inclinaréis ante ellos, no los serviréis ni les ofreceréis sacrificios.

36Sino que al Señor, que os hizo subir de la tierra de Egipto con gran poder y con brazo extendido, a Él temeréis y ante Él os inclinaréis y a Él ofreceréis sacrificios.

29Pero cada nación se hizo sus dioses, y los pusieron en los santuarios que los de Samaria habían levantado en los montes, cada nación en la ciudad donde habitaba.
30Los de Babilonia hicieron imágenes de Sucot Benot, los de Cutá hicieron imágenes de Nergal, y los de Jamat hicieron imágenes de Asima.
31Los aveos hicieron imágenes de Nibejaz y de Tartac, y los de Sefarvayin adoraban a Adramelec y a Anamelec, dioses de Sefarvayin, ofreciendo a sus hijos como sacrificios por fuego.
32Pero esta gente también rendía culto al Señor, así que del bajo pueblo designaron sacerdotes para que ministraran en los altares de los montes, y éstos ofrecían los sacrificios de esa gente en esos santuarios.

33Rendían culto al Señor, pero también honraban a sus dioses, como acostumbraban hacerlo las naciones de donde habían sido tomados.

34Hasta el día de hoy, esta gente hace lo que siempre hizo: ni temen al Señor, ni cumplen sus estatutos ni sus ordenanzas, ni hacen lo que la ley y los mandamientos del Señor mandan hacer a los hijos de Jacob, cuyo nombre fue cambiado por el de Israel.

35Con los israelitas el Señor hizo un pacto, y claramente les ordenó: «Ustedes no temerán a otros dioses, ni los adorarán, ni les servirán, ni les ofrecerán sacrificios.

36Sólo me temerán a mí, el Señor, que con gran poder y con brazo extendido los saqué de Egipto. Sólo a mí me temerán y adorarán, y ofrecerán sacrificios.

29Chquijujunal c'ut ri nimak tak tinimit xuban ri u dios pa ri tinimit ri e jekel wi, xquiya' c'u pa ri k'ijilabal ri naj e belinak chicaj ri e qui yacom tak ri aj samarib.
30Ri e aj Babilon xquiban jun u wächbal ri Sucot-benot; ri e aj Cut xquiban jun re Nergal; ri e aj Hamat xquiban jun Asim.
31Ri e aj Aba xquiban jun Nibaz xukuje' jun Tartac; ri e aj Separbaim quequiporoj tak ri e qui c'ojol pa ri k'ak' jacha' tabal tok'ob che ri Adramelec, xukuje' che ri Anamelec, e are' tak qui diosib wa'.

32Caquiya' c'u k'ijilanic xukuje' che ri Ajawaxel, xequicoj c'u tak qui winakil che cojol tabal tok'ob chquixo'l rech quepatanij chquipam tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib.

33Je c'u ri' pune' quequiya' k'ijilanic che ri Ajawaxel, xukuje' qui takem qui k'ijilaxic tak ri e qui diosib, je jas ri qui nak'atisabal tak ri winak ri xebesax wi ulok.

34C'ä je c'u cäquiban camic jas ri xquiban nabe, man caquiya' ta c'u k'ijilanic che ri Ajawaxel mawi xequinimaj tak ri e u pixab mawi tak ri e u takanic, mawi xequinimaj tak ri tijonic xukuje' tak ri takomal ri xubij ri Ajawaxel chi quequitz'akatisaj ri e rija'lil ri Jacob, ri xucoj Israel che u bi'.
35Aretak ri Ajawaxel xuban jun c'ulwächinic cuc', xuya' takanic chque: “Mebiya' k'ijilanic chque tak diosib, mawi mimej iwib chquiwäch che qui patanixic.

36Chiya' k'ijilanic chwe in, chwe in ri Ajawaxel ri i Dios, ri xixesan ulok pa Ejipt ruc' ri u cojic ri nimalaj u cuinem. Xuwi chwe in rajawaxic quiya' wi

37 Os estatutos e os juízos, a lei e o mandamento que ele vos escreveu, tereis cuidado de os observar todos os dias; não temereis outros deuses.
38 Da aliança que fiz convosco não vos esquecereis; nem temereis outros deuses.
39 Mas ao SENHOR, vosso Deus, temereis, e ele vos livrará das mãos de todos os vossos inimigos.
40 Porém eles não deram ouvidos a isso; antes, procederam segundo o seu antigo costume.

41 Assim, estas nações temiam o SENHOR e serviam as suas próprias imagens de escultura; como fizeram seus pais, assim fazem também seus filhos e os filhos de seus filhos, até ao dia de hoje.

2 Reis 18

O reinado de Ezequias, de Judá

2 Crônicas 29.1-2

1 No terceiro ano de Oseias, filho de Elá, rei de Israel, começou a reinar Ezequias, filho de Acaz, rei de Judá.
2 Tinha vinte e cinco anos de idade quando começou a reinar e reinou vinte e nove anos em Jerusalém; sua mãe se chamava Abi e era filha de Zacarias.

3 Fez ele o que era reto perante o SENHOR, segundo tudo o que fizera Davi, seu pai.

4 Removeu os altos, quebrou as colunas e deitou abaixo o poste-ídolo; e fez em pedaços a serpente de bronze que Moisés fizera, porque até àquele dia os filhos de Israel lhe queimavam incenso e lhe chamavam Neustã.

37Y los estatutos, las ordenanzas, la ley y el mandamiento que Él os escribió, cuidaréis de cumplirlos siempre, y no temeréis a otros dioses.
38Y el pacto que he hecho con vosotros, no lo olvidaréis, ni temeréis a otros dioses.
39Sino que al Señor vuestro Dios temeréis, y Él os librará de la mano de todos vuestros enemigos.
40Pero ellos no escucharon, sino que hicieron conforme a su antigua costumbre.

41Y aunque estas naciones temían al Señor, también servían a sus ídolos; y de la misma manera que hicieron sus padres, así hacen hasta hoy sus hijos y sus nietos.

2 Reyes 18

Ezequías rey de Judá

1Y aconteció que en el año tercero de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar Ezequías, hijo de Acaz, rey de Judá.
2Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Abi, hija de Zacarías.

3Él hizo lo recto ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que su padre David había hecho.

4Quitó los lugares altos, derribó los pilares sagrados y cortó la Asera. También hizo pedazos la serpiente de bronce que Moisés había hecho, porque hasta aquellos días los hijos de Israel le quemaban incienso; y la llamaban Nehustán.

37Siempre tendrán cuidado de poner por obra los estatutos, derechos, leyes y mandamientos que yo les di por escrito. No temerán a dioses ajenos.
38No olvidarán el pacto que yo hice con ustedes, ni temerán a dioses ajenos;
39me temerán a mí, el Señor su Dios, y yo los libraré del poder de todos sus enemigos.»
40Pero ellos no escucharon, sino que siguieron practicando sus costumbres antiguas.

41Esos pueblos temieron al Señor y, al mismo tiempo, sirvieron a sus ídolos. También sus hijos y sus nietos siguieron las prácticas de sus antepasados, y así lo hacen hasta el día de hoy.

2 Reyes 18

Reinado de Ezequías

(2 Cr 29.1-2)

1Oseas hijo de Elá tenía tres años de reinar sobre Israel cuando Ezequías hijo de Ajaz, comenzó a reinar sobre Judá.
2Tenía entonces veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abí, y era hija de Zacarías.

3Ezequías hizo lo recto a los ojos del Señor, como antes lo había hecho David su padre.

4Quitó los altares de los montes y despedazó las imágenes, cortó los símbolos de Asera y destruyó la serpiente de bronce que había hecho Moisés, a la que hasta entonces los israelitas le quemaban incienso, y la llamó Nejustán.

k'ijilanic, xukuje' chimeja' wi iwib xukuje' chebichi'j wi tabal tak tok'ob.
37Kas c'u utz qui tz'akatisaxic tak ri pixab ri takanic ri tijonic xukuje' tak ri takomal ri e tz'ibatalic ri e nu yo'm chiwe, mebiya' c'u k'ijilanic chque tak diosib.
38Masach ri c'ulwächinic pa i jolom ri nu banom iwuc', mawi mebiya' k'ijilanic chque tak diosib,
39xane' xuwi chwe in, ri Ajawaxel ri i Dios, quixinwesaj c'u na pa qui k'ab tak ri e i c'ulel."
40-41E are c'u we nimak tak tinimit ri', man xquiya' ta qui xiquin che ri xbix chque, xane' are xquitakej qui banic ri e qui nak'atisabal nabe; xukuje' caquiya' c'u k'ijilanic che ri Ajawaxel, xukuje' qui takem qui k'ijilaxic tak ri e qui diosib. Xukuje' tak ri e quija'lil xquitakej qui banic quech ri xequiban ri e qui mam, c'ä je c'u cäquiban camic.

Ucab Ajawinelab 18

Ri rajawinic ri Ezequiy pa Juda

1Pa ri urox junab re ri rajawinic ri Osey, u c'ojol ri Ela, ajawinel re Israel, ri Ezequiy, u c'ojol ri Acaz, ajawinel re Juda, xuchaplej ajawinic.
2Juwinak job (*25*) junab c'ut ri u junab, juwinak belejeb (*29*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Abi u bi' ri u nan, u mia'l ri Zacariy.
3Ri e u banoj tak ri Ezequiy e suc' chuwäch ri Ajawaxel, e jacha' ronojel ri xebuban ri David ri u mam.
4Are' ri xebensan tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib, xebuc'äjij ri tastalic tak abaj, xebupaxij tak ri e u wächbal tak ri Asera xukuje' xumuch ri cumätz re k'an ch'ich' ri xuban ri Moises ri c'ä quitakem u poroxic c'oc' k'ol chuwäch Nehustan quecha' c'u che.

5 Confiou no SENHOR, Deus de Israel, de maneira que depois dele não houve seu semelhante entre todos os reis de Judá, nem entre os que foram antes dele.
6 Porque se apegou ao SENHOR, não deixou de seguilo e guardou os mandamentos que o SENHOR ordenara a Moisés.
7 Assim, foi o SENHOR com ele; para onde quer que saía, lograva bom êxito; rebelou-se contra o rei da Assíria e não o serviu.
8 Feriu ele os filisteus até Gaza e seus limites, desde as atalaias dos vigias até à cidade fortificada.
9 No quarto ano do rei Ezequias, que era o sétimo de Oseias, filho de Elá, rei de Israel, subiu Salmaneser, rei da Assíria, contra Samaria e a cercou.
10 Ao cabo de três anos, foi tomada; sim, no ano sexto de Ezequias, que era o nono de Oseias, rei de Israel, Samaria foi tomada.
11 O rei da Assíria transportou a Israel para a Assíria e o fez habitar em Hala, junto a Habor e ao rio Gozã, e nas cidades dos medos;
12 porquanto não obedeceram à voz do SENHOR, seu Deus; antes, violaram a sua aliança e tudo quanto Moisés, servo do SENHOR, tinha ordenado; não o ouviram, nem o fizeram.

5Confió en el Señor, Dios de Israel; y después de él, no hubo ninguno como él entre todos los reyes de Judá, ni entre los que fueron antes de él,
6porque se apegó al Señor; no se apartó de Él, sino que guardó los mandamientos que el Señor había ordenado a Moisés.
7Y el Señor estaba con él; adondequiera que iba prosperaba. Se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió.
8Derrotó a los filisteos hasta Gaza y su territorio, desde las torres de atalaya hasta las ciudades fortificadas.
9Y aconteció que en el año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, Salmanasar, rey de Asiria, subió contra Samaria y la sitió,
10y al cabo de tres años la tomaron. En el año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de Israel, Samaria fue tomada.
11Y el rey de Asiria llevó a Israel al destierro en Asiria, y los puso en Halah y en el Habor, río de Gozán, y en las ciudades de los medos,
12porque no obedecieron la voz del Señor su Dios, sino que quebrantaron su pacto, es decir, todo lo que Moisés, siervo del Señor, había ordenado; no escucharon, ni lo cumplieron.

5Ezequías puso su esperanza en el Señor, Dios de Israel, y ni antes ni después de él hubo otro rey como él entre todos los reyes de Judá,
6pues siguió al Señor y no se apartó de él; al contrario, obedeció los mandamientos que el Señor le prescribió a Moisés.
7El Señor estaba con Ezequías. Adondequiera que él iba, tenía éxito. Se rebeló contra el rey de Asiria, y no se puso a su servicio.
8Además, combatió a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, y desde las torres de las atalayas hasta la ciudad fortificada.

Caída de Samaria

9En el séptimo año del reinado de Oseas hijo de Elá sobre Israel, que era el cuarto año del reinado del rey Ezequías de Judá, el rey Salmanasar de Asiria atacó la ciudad de Samaria y la sitió.
10Tres años después logró conquistarla. En el año sexto del reinado de Ezequías, que era el noveno año del reinado de Oseas sobre Israel, Samaria fue conquistada.
11El rey de Asiria hizo prisioneros a los israelitas, y los llevó cautivos a Asiria. Los puso en las ciudades de Jalaj y Jabor, junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos.
12Y es que los israelitas no obedecieron a la voz del Señor, su Dios, sino que faltaron a su pacto. No lo obedecieron, ni pusieron por obra todo lo que Moisés, el siervo del Señor, había mandado.

5Ri Ezequiy xujiquiba' u c'u'x chrij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel. Chquixo'l conojel tak ri ajawinelab re Juda ri xebajawin can nabe o ri c'äte' xebajawin, man c'o ta jun jacha' ri are'.
6Jic xbin chuwäch ri Ajawaxel mawi jumul xutas ta rib chrij, xane' xebutz'akatisaj tak ri takomal ri xebuya' qui bixic ri Ajawaxel che ri Moises.
7Rumal ri' xtok'obisax u wäch rumal ri Ajawaxel cuban c'u che chi ronojel ri chuchaplej u banic utz quel chuwäch. Ri Ezequiy xuwalijisaj rib chrij ri ajawinel re Asiriy man xraj ta chic xupatanij.
8Xch'äcan c'u paquiwi' ri aj pilisteyib c'ä pa Gaz xukuje' tak ri u c'ulbatil, kas cuc' tak ri tac'atak tak ja quech chajibal c'ä cuc' tak ri tinimit ri e c'o pa nimak tak tapia.

Ri u tzakic ri Samar

9Pa ri ucaj junab ri rajawinic ri Ezequiy, are c'u ri uwuk junab re ri rajawinic ri Osey. U c'ojol ri Ela, ajawinel re Israel, ri Salmanasar, ajawinel re Asiriy, xusutij rij ri tinimit Samar, xch'ojin c'u ruc',
10c'ä choxib junab c'ut xcuin che u ch'äquic. Are' ri uwak junab re ri rajawinic ri Ezequiy belejeb c'ut re ri rajawinic ri Osey pa Israel aretak xch'äc ri Samar.
11Ri ajawinel re Asiriy xeresaj bic ri aj israelib xebutak pa Asiriy xebujekeba' c'u pa Halah, pa ri ulew re Habor, nima' re Gozan, xukuje' chquipam tak ri tinimit aj medib.
12Xc'ulmataj c'u wa' rumal rech chi man xeniman ta che ri Ajawaxel ri qui Dios, man nim ta xquil wi ri u c'ulwächinic xukuje' man xquiya' ta qui xiquin che ronojel ri xetak che qui banic rumal ri Moises, ri pataninel rech ri Ajawaxel, man xquinimaj ta c'ut u banic.

Senaqueribe invade Judá
2 Crônicas 32.1-8; Isaías 36.1-3

13 No ano décimo quarto do rei Ezequias, subiu Senaqueribe, rei da Assíria, contra todas as cidades fortificadas de Judá e as tomou.

14 Então, Ezequias, rei de Judá, enviou mensageiros ao rei da Assíria, a Laquis, dizendo: Errei; retira-te de mim; tudo o que me impuseres suportarei. Então, o rei da Assíria impôs a Ezequias, rei de Judá, trezentos talentos de prata e trinta talentos de ouro.

15 Deu-lhe Ezequias toda a prata que se achou na Casa do SENHOR e nos tesouros da casa do rei.

16 Foi quando Ezequias arrancou das portas do templo do SENHOR e das ombreiras o ouro de que ele, rei de Judá, as cobrira, e o deu ao rei da Assíria.

17 Contudo, o rei da Assíria enviou, de Laquis, a Tartã, a Rabe-Saris e a Rabsaqué, com um grande exército, ao rei Ezequias, a Jerusalém; subiram e vieram a Jerusalém. Tendo eles subido e chegado, pararam na extremidade do aqueduto do açude superior, junto ao caminho do campo do Lavandeiro.

18 Tendo eles chamado o rei, saíram-lhes ao encontro Eliaquim, filho de Hilquias, o mordomo, Sebna, o escrivão, e Joá, filho de Asafe, o cronista.

Invasión de Senaquerib

13Y en el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

14Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria en Laquis: He hecho lo malo. Retírate de mí; lo que me impongas, aceptaré. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.

15Y Ezequías le dio toda la plata que se hallaba en la casa del Señor y en los tesoros de la casa del rey.

16En aquel tiempo Ezequías quitó el oro de las puertas del templo del Señor, y de los postes de las puertas que el mismo Ezequías, rey de Judá, había revestido de oro, y lo entregó al rey de Asiria.

17Entonces el rey de Asiria envió, desde Laquis a Jerusalén, al Tartán, al Rabsaris y al Rabsaces con un gran ejército contra el rey Ezequías. Y subieron y llegaron a Jerusalén. Y cuando subieron, llegaron y se colocaron junto al acueducto del estanque superior que está en la calzada del campo del Batanero.

18Llamaron al rey, y salió a ellos Eliaquim, hijo de Hilcías, que era mayordomo, con el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf.

Senaquerib invade a Judá
(2 Cr 32.1-19; Is 36.1-22)

13En el año catorce del reinado de Ezequías, el rey Senaquerib de Asiria atacó todas las ciudades fortificadas de Judá, y las conquistó.

14Y el rey Ezequías de Judá envió a decirle al rey de Asiria, que estaba en Laquis: «He pecado. Aléjate de mí, y yo haré todo lo que me impongas.» El rey de Asiria impuso al rey Ezequías de Judá un tributo de nueve mil novecientos kilos de plata y novecientos noventa kilos de oro,

15y Ezequías entregó toda la plata que había en el templo del Señor y en los tesoros del palacio real.

16Además, removió el oro de las puertas y quiciales del templo del Señor, que el mismo rey Ezequías había recubierto de oro, y se lo entregó al rey de Asiria.

17Después el rey de Asiria envió desde Laquis un gran ejército contra el rey Ezequías. Venía comandado por el Tartán, el Rabsaris y el Rabsaces, y éstos vinieron y atacaron a Jerusalén. Cuando llegaron, acamparon junto al acueducto del estanque de arriba, en dirección al Campo del Lavador.

18Allí, llamaron al rey, pero salieron a hablar con ellos el mayordomo Eliaquín hijo de Hilcías, el escriba Sebna, y el canciller Yoaj hijo de Asaf.

Ri Senaquerib xumajij ri Juda

13Pa ri ucajlajuj (*14*) junab re ri rajawinic ri Ezequiy, ri Senaquerib, ajawinel re Asiriy xch'ojin cuc' conojel tak ri tinimit aj Juda ri e kasan pa nimak tak tapia, xek'ax c'u pa u k'ab.
14Ri Ezequiy ajawinel re Juda, xutak bic jun wuj ruc' ri ajawinel re Asiriy, ri c'o pa Lacs, ri je cubij wa': “Xa man xinch'ob ta ri xinbano. Chel la bic pa ri wulew quintoj c'u na ri puak ri catok'ij la chwe.” Rumal ri' ri ajawinel re Asiriy xubij che ri Ezequiy, ajawinel re Juda, chi chutojo' quieb sient ruc' wajxaklajuj (*218*) quintal sak puak xukuje' juwinak quieb (*22*) quintal k'an puak.
15Ri Ezequiy xujach ronojel ri sak puak ri xurik chupam ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri e c'o chupam ri u k'inomal ri rachoch are'.
16Pa ri k'ijol ri', ri Ezequiy xeresaj tak ri e u chi ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' tak ri rapalil, ri kas are' xch'ukuw che k'an puak, xebuya' c'u che ri ajawinel re Asiriy.
17Ri ajawinel re Asiriy c'äte' chi c'u xutak chi ulok ruc' ri ajawinel Ezequiy jun qui nimal ajch'ojab ri nim rekle'n, jun rach k'atal tzij ri u cuban u c'u'x chrij xukuje' jun qui nimal ajch'ojab ri nim rekle'n, ri xc'amow qui be juk'at cowilaj tak ajch'ojab, xebel c'u ulok wa' pa Lacs xebe pa Jerusalen, che u banic ch'o'j ruc'. Aretak xebopan pa Jerusalen, xquiya' quib chuxcut ri cäbin wi ri ja' ri cäbe chupam ri c'olbal ja' ri c'o ajsic, chupam ri be ri cabe pa ri rulew ri Ch'ajal Atz'iak.
18Xquisiq'uij c'ut ri ajawinel, xukuje' ri Eliaquim, u c'ojol ri Hilsiy, ri are' quinimal ri chajil re ri rachoch ri ajawinel, ri Sebna, ri tz'ibal tzijol, xukuje' ri Joa, u

Rabsaqué afronta a Ezequias e ao Senhor

2 Crônicas 32.9-20; Isaías 36.4-22

19 Rabsaqué lhes disse: Dizei a Ezequias: Assim diz o sumo rei, o rei da Assíria: Que confiança é essa em que te estribas?

20 Bem posso dizer-te que teu conselho e poder para guerra não passam de vãs palavras; em quem, pois, agora, confias, para que te rebeles contra mim?

21 Confias no Egito, esse bordão de cana esmagada, o qual, se alguém nele apoiar-se, lhe entrará pela mão e a traspassará; assim é Faraó, rei do Egito, para com todos os que nele confiam.

22 Mas, se me dizeis: Confiamos no SENHOR, nosso Deus, não é esse aquele cujos altos e altares Ezequias removeu, dizendo a Judá e a Jerusalém: Perante este altar adorareis em Jerusalém?

23 Ora, pois, empenha-te com meu senhor, rei da Assíria, e dar-te-ei dois mil cavalos, se de tua parte achares cavaleiros para os montar.

24 Como, pois, se não podes afugentar um só capitão dos menores dos servos do meu senhor, confias no Egito, por causa dos carros e cavaleiros?

19Y el Rabsaces les dijo: Decid ahora a Ezequías: «Así dice el gran rey, el rey de Asiria: "¿Qué confianza es esta que tú tienes?

20Tú dices (pero solo son palabras vanas): 'Tengo consejo y poder para la guerra'. Mas ahora, ¿en quién confías que te has rebelado contra mí?

21He aquí, tú confías en el báculo de esta caña quebrada, es decir, en Egipto, en el cual, si un hombre se apoya, penetrará en su mano y la traspasará. Así es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él.

22Pero si me decís: 'Nosotros confiamos en el Señor nuestro Dios', ¿no es Él aquel cuyos lugares altos y cuyos altares Ezequías ha quitado y ha dicho a Judá y a Jerusalén: 'Adoraréis delante de este altar en Jerusalén'?

23Ahora pues, te ruego que llegues a un acuerdo con mi señor el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si por tu parte puedes poner jinetes sobre ellos.

24¿Cómo, pues, puedes rechazar a un oficial de los menores de los siervos de mi señor, y confiar en Egipto para tener carros y hombres de a caballo?

19Y el Rabsaces les dijo: «Vayan y díganle a Ezequías que así dice el gran rey de Asiria: "¿Qué base tienes para estar tan confiado?

20Sin base alguna, aseguras contar con planes y fuerzas para declararme la guerra. ¿Pero cuál es tu apoyo para rebelarte contra mí?

21Tú confías en Egipto, que no es más que un roto bastón de caña. Si te apoyas en ese bastón, acabarás con la mano atravesada. Eso es el faraón, el rey de Egipto, para todos los que en él confían.

22Y si ustedes me dicen que confían en el Señor, su Dios, ¿acaso no es el mismo Dios cuyos altares Ezequías quitó, ordenando a Judá y a Jerusalén adorar solamente delante del altar de Jerusalén, que él mando hacer?"

23»Ezequías, yo te sugiero que le des rehenes a mi señor, el rey de Asiria, que ha dicho: "Yo te daré dos mil caballos, si tú tienes otros tantos jinetes para que los monten."

24Aunque confíes en Egipto, y en sus carros de guerra y en su caballería, no podrás hacerle frente al menor de los capitanes de mi señor.

c'ojol ri Asap, ri rajtz'ib ri ajawinel, xebel bic che qui c'ulaxic.

19Chila' ri qui nimal ri ajch'ojab aj asiriyab xubij chque chila': "Chiya' u bixic che ri Ezequiy ri cubij ri ajawinel ri nim u banic, ri ajawinel re Asiriy: '¿Jas ri banowinak chawe chi cana' awib chi sibalaj co at c'olic?

20¿La xa' pu cachomaj chi ri je'lalaj tak tzij xak junam qui k'ij cuc' ri nawinic xukuje' ri chuk'ab che u banic ch'o'j? ¿Jachin chrij a jiquibam wi a c'u'x chi xawalijisaj awib chwij?

21Quinwilo chi a jiquibam a c'u'x chrij ri to'banic ri cuya' ri Ejipt chawe. Utz ri', ri Ejipt xa' jun aj ri wak'arinak, we c'u ne cutok'ej rib jun puwi', cäjutjub che cut'is rib chupam ri u k'ab. Are je u banic wa' ri paraon, ajawinel re Ejipt, chque conojel ri caquijiquiba' qui c'u'x chrij.

22We c'u ri ix quibij chwe: ri uj ka jiquibam ka c'u'x chrij ri Ajawaxel ri ka Dios, ri Ezequiy ¿La ma ta pa u xebuchupisaj qui wäch ri c'olbal quech tak k'ijilanic xukuje' tak ri porobal che we Dios ri', xuya' c'u takanic chi conojel ri winak ri e c'o pa Juda xukuje' ri e c'o pa Jerusalen chquiya' k'ijilanic che xuwi puwi' ri porobal ri c'o pa Jerusalen?

23Chac'ulaj u wäch ri tzij ri cubij ri wajaw chawe, ri ajawinel re Asiriy: in quebenya' quieb mil quiej chawe, we quebarik aj quiejab chque.

24Ri at man at ta ticarel che u banic chi jun chque ri e qui nimal ri wajch'ojab ri sibalaj man nim ta u k'ij chquixo'l ri aj asiriyab rech canimajic, ¿La are ta c'u

25 Acaso, subi eu, agora, sem o SENHOR contra este lugar, para o destruir? Pois o SENHOR mesmo me disse: Sobe contra a terra e destrói-a.

26 Então, disseram Eliaquim, filho de Hilquias, Sebna e Joá a Rabsaqué: Rogamos-te que fales em aramaico aos teus servos, porque o entendemos, e não nos fales em judaico, aos ouvidos do povo que está sobre as muralhas.

27 Mas Rabsaqué lhes respondeu: Mandou-me, acaso, o meu senhor para dizer-te estas palavras a ti somente e a teu senhor? E não, antes, aos homens que estão sentados sobre as muralhas, para que comam convosco o seu próprio excremento e bebam a sua própria urina?

28 Então, Rabsaqué se pôs em pé, e clamou em alta voz em judaico, e disse: Ouvi as palavras do sumo rei, do rei da Assíria.

29 Assim diz o rei: Não vos engane Ezequias; porque não vos poderá livrar da sua mão;

30 nem tampouco vos faça Ezequias confiar no SENHOR, dizendo: O SENHOR, certamente, nos livrará, e esta cidade não será entregue nas mãos do rei da Assíria.

31 Não deis ouvidos a Ezequias; porque assim diz o rei da Assíria: Fazei as pazes comigo e vinde para mim; e comei, cada um da sua própria vide e da sua própria figueira, e bebei, cada um da água da sua própria cisterna.

25 ¿He subido ahora sin el consentimiento del Señor contra este lugar para destruirlo? El Señor me dijo: 'Sube contra esta tierra y destrúyela' ".

26 Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, Sebna y Joa dijeron al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos, y no nos hables en la lengua de Judá a oídos del pueblo que está sobre la muralla.

27 Pero el Rabsaces les dijo: ¿Acaso me ha enviado mi señor para hablar estas palabras solo a tu señor y a ti, y no a los hombres que están sentados en la muralla, condenados a comer sus propios excrementos y beber su propia orina con vosotros?

28 El Rabsaces se puso en pie, gritó a gran voz en la lengua de Judá, y dijo: Escuchad la palabra del gran rey, el rey de Asiria.

29 Así dice el rey: «Que no os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar de mi mano;

30 ni que Ezequías os haga confiar en el Señor, diciendo: "Ciertamente el Señor nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria".

31 No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: "Haced la paz conmigo y salid a mí, y coma cada uno de su vid y cada uno de su higuera, y beba cada cual de las aguas de su cisterna,

25 ¿Acaso crees que he venido aquí sin que el Señor me haya ordenado destruirlo? El Señor me ha dicho: "Ataca a ese país y destrúyelo."»

26 Eliaquín hijo de Hilcías, y Sebna y Yoaj, le dijeron al Rabsaces: «Por favor, háblanos en arameo, que nosotros lo entendemos. No nos hables en la lengua de Judá, que el pueblo que está sobre la muralla te va a escuchar.»

27 Pero el Rabsaces les contestó: «¿Y acaso mi señor me ha enviado a decirles esto a ustedes y a su amo, y no a la gente que está sobre la muralla, expuestos como están a comerse, lo mismo que ustedes, su propio excremento y a beberse su propia orina?»

28 Dicho esto, el Rabsaces se levantó y en la lengua de Judá clamó a gran voz: «¡Escuchen las palabras del gran rey de Asiria!

29 Así ha dicho el rey: "No se dejen engañar por Ezequías, porque él no podrá librarlos de mi mano.

30 No dejen que Ezequías los haga confiar en el Señor, aunque les asegure que el Señor los salvará, y que esta ciudad no será entregada en mis manos.

31 No le hagan caso." »Así dice el rey de Asiria: "Hagan las paces conmigo, y salgan a mi encuentro. Coma cada uno de ustedes sus uvas y sus higos; beba cada uno de ustedes el agua de su pozo,

pa a c'u'x chi catcuinic quebarik quiej xukuje' ajquiejab pa Ejipt?

25 Xak c'u u wi' chic, ¿La are pa a c'u'x chi in petinak che u banic ch'o'j xukuje' che u sachisaxic u wäch we ulew ri' ri ma ta c'u are' ri Ajawaxel in takowinak ulok? ¡Are' xintakow che u banic ch'o'j ruc' ri Ezequiy xukuje' che u sachisaxic u wäch!' "

26 Ri Eliaquim, ri Sebna xukuje' ri Joa xquitzelej u bixic che ri qui nimal ajch'ojab aj Asiriy: "Bana' la tok'ob chujch'abej la pa aramey, ri uj cäkach'obo. Man cujch'abej ta la pa hebrey, caquita' c'u conojel ri winak ri e c'o puwi' ri nimalaj tapia cätajin caquitatabej."

27 Are c'ut ri qui nimal ri aj Asiriy xubij: "Man che ta ri awajaw, mawi chiwe ta ix ri xinutak wi ulok ri ajawinel re Asiriy ri quebenbij ta wi tak we tzij ri'; xane' kas chque tak ri winak ri e c'o puwi' ri nimalaj tapia, ri e are', xukuje' ri ix, quitij na ri kas nim i chul xukuje' quikumuj na ri kas alaj i chul."

28 Are c'u ri qui nimal ajch'ojab, tac'alic sibalaj co xurak u chi' xch'aw pa hebrey: "Chitatabej ri cubij ri ajawinel ri nim u k'ij, ri ajawinel re Asiriy:

29 'Miya' iwib pa subic rumal ri Ezequiy; ri are' man cäcuin taj quixuto' pa nu k'ab.'

30 We ri Ezequiy cucoj u chuk'ab chiwe chi chijiquiba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel, cubij c'u chiwe: 'Ri Ajawaxel kas quixuto' na; ri are' man cuya' ta na c'olbal chi cakaj ta we tinimit ri' pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy',

31 miya' i xiquin che ri cubij chiwe. Ri ajawinel re Asiriy xinutak ulok che u bixic chiwe chi mixch'ojin ruc', chi'x k'ax pa u k'ab, we je quiban wa' chijujunal quixcuinic quitij na ri u wächinic ri i uva ri u wächinic ri i higo xukuje' quikumuj na ri kas i ja' ri i c'olom.

32 Até que eu venha e vos leve para uma terra como a vossa, terra de cereal e de vinho, terra de pão e de vinhas, terra de oliveiras e de mel, para que vivais e não morrais. Não deis ouvidos a Ezequias, porque vos engana, dizendo: O SENHOR nos livrará.

33 Acaso, os deuses das nações puderam livrar, cada um a sua terra, das mãos do rei da Assíria?

34 Onde estão os deuses de Hamate e de Arpade? Onde estão os deuses de Sefarvaim, Hena e Iva? Acaso, livraram eles a Samaria das minhas mãos?

35 Quais são, dentre todos os deuses destes países, os que livraram a sua terra das minhas mãos, para que o SENHOR possa livrar a Jerusalém das minhas mãos?

36 Calou-se, porém, o povo e não lhe respondeu palavra; porque assim lhe havia ordenado o rei: Não lhe respondereis.

37 Então, Eliaquim, filho de Hilquias, o mordomo, e Sebna, o escrivão, e Joá, filho de Asafe, o cronista, vieram ter com Ezequias, com suas vestes rasgadas, e lhe referiram as palavras de Rabsaqué.

2 Reis 19

Ezequias consulta a Isaías

Isaías 37.1-7

32hasta que yo venga y os lleve a una tierra como vuestra tierra, tierra de grano y de mosto, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos y de miel, para que viváis y no muráis". Pero no escuchéis a Ezequías porque os engaña, diciendo: "El Señor nos librará".

33¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria?

34¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim, de Hena y de Iva? ¿Cuándo han librado ellos a Samaria de mi mano?

35¿Quiénes de entre todos los dioses de estas tierras han librado su tierra de mi mano, para que el Señor libre a Jerusalén de mi mano?».

36Pero el pueblo se quedó callado y no le respondió palabra alguna, porque la orden del rey era: No le respondáis.

37Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo de la casa real, el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf, fueron a Ezequías con sus vestidos rasgados, y le relataron las palabras del Rabsaces.

2 Reyes 19

Ezequías y el profeta Isaías

32hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, donde hay trigo y vino, pan y viñas, olivas, aceite y miel. Así no morirán, sino que seguirán con vida. No le hagan caso a Ezequías, que los engaña cuando les dice que el Señor los librará.

33¿Acaso alguno de los dioses de las otras naciones ha librado a su tierra de mis manos?

34¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvayin, Hena, y Guivá? ¿Acaso esos dioses pudieron librar a Samaria de mi mano?

35¿Qué dios de todos los dioses de estas tierras ha librado de mi poder a su país, para que el Señor libre de mi mano a Jerusalén?"»

36Pero el pueblo guardó silencio y no respondió nada, porque el rey había dado órdenes de no responderle.

37Luego, el mayordomo Eliaquín hijo de Hilcías, el escriba Sebna y el canciller Yoaj hijo de Asaf fueron a ver a Ezequías, y con sus vestiduras rasgadas repitieron lo dicho por el Rabsaces.

2 Reyes 19

Judá es liberado de Senaquerib

(2 Cr 32.20-23; Is 37.1-38)

32C'äte c'u quixinc'am na bic pa jun ulew ri cajunamataj ruc' ri iwech ix, jun ulew ri cäwächin wi trico xukuje' tak uva, che u banic caxlanwa xukuje' u wa'l uva, jun ulew ri caq'uiy wi ri aseitun ri cuya' aseit ri xukuje' c'o wi u juyubal räx cab. Quiwoc'owisaj c'u na jun utzalaj c'aslemal man c'u quixcäm ta na. Miya' c'u i xiquin che ri cubij ri Ezequiy chiwe, xa' c'u subunic ri cubano aretak cubij chiwe chi are' ri Ajawaxel cäyo'w na ri ch'äcanic chiwe.

33¿La c'o pa u jun chque ri qui diosib ri jule' tak tinimit chic ri xcuin ta che u to'ic ri rulew pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy?

34¿Jawije' tak e c'o wi ri e u diosib ri Hamat xukuje' ri Arpad? ¿Jawije' tak e c'o wi ri e u diosib ri Separbaim, ri Ena xukuje' ri Ib? ¿La xa' pa u xecuinic xquito' ri Samar pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy?

35¿Jachin chque jun chque conojel ri qui diosib tak we ulew ri' ri xcuintaj xuto'tajisaj taj ri u winak ri ma ta xkaj pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy? ¿Jas c'u che qui chomaj chi ri Ajawaxel cacuinic cuto'tajisaj ri Jerusalen?"

36Ri winak man xech'awtaj man c'o ta c'u jun tzij ri xquitzelej ta u bixic che, u bim c'ut ri ajawinel chque chi c'o jas maquitzelej u bixic che.

37Are c'u ri Eliaquim, qui nimal ri chajil re ri rachoch ri ajawinel, ri Sebna, ri cätz'iban ri tzijol, xukuje' ri Joa, rajtz'ib ri ajawinel, xeboc il xquijis ri catz'iak chquij xebe c'u che rilic ri Ezequiy rech quequibij che ri xubij ri qui nimal ri ajch'ojab aj Asiriy.

Ucab Ajawinelab 19

Ri Juda cäto'taj pa u k'ab ri Senaquerib

1 Tendo o rei Ezequias ouvido isto, rasgou as suas vestes, cobriu-se de pano de saco e entrou na Casa do SENHOR.

2 Então, enviou a Eliaquim, o mordomo, a Sebna, o escrivão, e os anciãos dos sacerdotes cobertos de pano de saco, ao profeta Isaías, filho de Amoz;

3 os quais lhe disseram: Assim diz Ezequias: Este dia é dia de angústia, de disciplina e de opróbrio; porque filhos são chegados à hora de nascer, e não há força para dá-los à luz.

4 Porventura, o SENHOR, teu Deus, terá ouvido todas as palavras de Rabsaqué, a quem o rei da Assíria, seu senhor, enviou para afrontar o Deus vivo, e repreenderá as palavras que ouviu; ergue, pois, orações pelos que ainda subsistem.

5 Foram, pois, os servos do rei Ezequias a ter com Isaías;
6 Isaías lhes disse: Dizei isto a vosso senhor: Assim diz o SENHOR: Não temas por causa das palavras que ouviste, com as quais os servos do rei da Assíria blasfemaram de mim.
7 Eis que meterei nele um espírito, e ele, ao ouvir certo rumor, voltará para a sua terra; e nela eu o farei cair morto à espada.

A carta do rei da Assíria

Isaías 37.8-13

1Y sucedió que cuando oyó esto el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, se cubrió de cilicio y entró en la casa del Señor.

2Envió entonces a Eliaquim, mayordomo de la casa real, con el escriba Sebna y los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías, hijo de Amoz.

3Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: «Este día es día de angustia, de reprensión y de desprecio, pues hijos están para nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz.

4Tal vez el Señor tu Dios oirá todas las palabras del Rabsaces, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para injuriar al Dios vivo, y lo reprenderá por las palabras que el Señor tu Dios ha oído. Eleva, pues, una oración por el remanente que aún queda».

5Cuando llegaron los siervos del rey Ezequías ante Isaías,
6este les dijo: Así diréis a vuestro señor: «Así dice el Señor: "No temas por las palabras que has oído, con las que los criados del rey de Asiria me han blasfemado.
7He aquí, pondré en él un espíritu, oirá un rumor y se volverá a su tierra; y en su tierra lo haré caer a espada" ».

1Cuando el rey Ezequías oyó esto, se rasgó las vestiduras y se vistió de cilicio, y entró en el templo del Señor.

2Luego ordenó que el mayordomo Eliaquín, el escriba Sebna y los ancianos de los sacerdotes se vistieran también de cilicio, y que fueran a ver al profeta Isaías hijo de Amoz

3y le dijeran: «Así ha dicho Ezequías: "Éste es un día de angustia, de reprensión y de blasfemia, pues los hijos están a punto de nacer, y la parturienta ya no tiene fuerzas.

4Tal vez el Señor tu Dios habrá oído todo lo que ha dicho el Rabsaces, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para blasfemar al Dios viviente y para ofenderlo con sus palabras, las cuales el Señor tu Dios habrá oído. Por lo tanto, eleva una oración por el remanente que aún queda."»

5Los siervos del rey Ezequías fueron a hablar con Isaías,
6y éste les respondió: «Vayan y digan al rey que así ha dicho el Señor: "No tengas temor por las palabras que has oído, con las que me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.
7Yo voy a poner un espíritu en él que lo hará oír rumores, y volverá a su tierra, y en su tierra haré que caiga a filo de espada."»

1Aretak ri ajawinel Ezequiy xuta' ri xbixic, xujis ri ratz'iak chrij, xebucoj wakwoj tak atz'iak chrij che u c'utic chi c'axc'obinak ri ranima' xbe c'ut pa ri rachoch ri Ajawaxel,
2xutak c'u bic ri Eliaquim, qui nimal ri chajil re ri rachoch, ri Sebna ri cätz'iban ri tzijol xukuje' ri e cojol tabal tok'ob ri sibalaj e nimak tak winak chic, e qui cojom wakwoj tak catz'iak che u c'utic chi c'axc'obinak ri canima', che rilic ri Isaiy ri k'axal tzij, u c'ojol ri Amoz,
3che c'u u bixic che ri bim ulok rumal ri ajawinel: "Camic uj c'o chupam jun nimalaj c'ax, c'äjisabal wächaj xukuje' mach'irisan ib, jacha' jun ixok ri, xopan u k'ij che alc'ualanic, ri catuktubic.
4C'o ta banom wi chi ri Ajawaxel ri a Dios u tom ta we tzij ri' ri xebubij ri qui nimal ajch'ojab ri takom ulok rumal ri rajaw, ri ajawinel re Asiriy, che u yok'ic ri c'aslic Dios, c'o ta banom wi chc'äjisax ta u wäch rumal ri jastak ri xebuta' ri Ajawaxel ri a Dios. Chabana' ba' jun ch'awem ruc' paquiwi' ri c'ä e to'tajinak canok."
5Ri e rach k'atal tak tzij ri ajawinel Ezequiy xebe che rilic ri Isaiy,
6ri Isaiy xubij chque chi chiquibij che ri cajaw: "Ri Ajawaxel cubij: 'Man caxe'j ta awib chque tak we yok'obal ri' ri xquibij ri e u tako'n ri ajawinel re Asiriy che nu yok'ic.
7In quenbana' chi copan jun xibin ib ri cäbanow che chi cätzelej pa ri rulew, quinban c'u na che chi xa' cacämisax chila'.' "

8 Voltou, pois, Rabsaqué e encontrou o rei da Assíria pelejando contra Libna; porque ouvira que o rei já se havia retirado de Laquis.

9 O rei ouviu que a respeito de Tiraca, rei da Etiópia, se dizia: Eis saiu para guerrear contra ti. Assim, tornou a enviar mensageiros a Ezequias, dizendo:

10 Assim falareis a Ezequias, rei de Judá: Não te engane o teu Deus, em quem confias, dizendo: Jerusalém não será entregue nas mãos do rei da Assíria.
11 Já tens ouvido o que fizeram os reis da Assíria a todas as terras, como as destruíram totalmente; e crês tu que te livrarias?

12 Porventura, os deuses das nações livraram os povos que meus pais destruíram, Gozã, Harã e Rezefe e os filhos de Éden, que estavam em Telassar?

13 Onde está o rei de Hamate, e o rei de Arpade, e o rei da cidade de Sefarvaim, de Hena e de Iva?

A oração de Ezequias

Isaías 37.14-20

14 Tendo Ezequias recebido a carta das mãos dos mensageiros, leu-a; então, subiu à Casa do SENHOR, estendeu-a perante o SENHOR

15 e orou perante o SENHOR, dizendo: Ó SENHOR, Deus de Israel, que estás entronizado acima dos querubins, tu somente és o Deus de todos os reinos da terra; tu fizeste os céus e a terra.

8Entonces el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria peleando contra Libna, pues había oído que el rey había partido de Laquis.

9Y les oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: He aquí, ha salido a pelear contra ti. Entonces envió de nuevo mensajeros a Ezequías, diciendo:

10Así diréis a Ezequías, rey de Judá: «No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: "Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria".

11He aquí, tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todas las naciones, destruyéndolas por completo, ¿y serás tú librado?

12¿Acaso los libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, es decir, Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que estaban en Telasar?

13¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?».

14Entonces Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó, y subió a la casa del Señor y la extendió delante del Señor.

15Y oró Ezequías delante del Señor, y dijo: Oh Señor, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos y la tierra.

8El Rabsaces oyó decir que el rey de Asiria se había ido de Laquis, y cuando volvió adonde éste había estado lo halló combatiendo contra Libna.

9Como también oyó decir que el rey Tiracá de Etiopía había salido a combatirlo, volvió y envió embajadores a que le dijeran a Ezequías:

10«No te dejes engañar por el Dios en quien tú confías, y que dice que Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria.

11Tú ya debes saber lo que los reyes de Asiria han hecho con todas las naciones, y cómo las han destruido. ¿Acaso crees que tú podrás escapar?
12¿Acaso los dioses de las naciones que mis padres destruyeron pudieron librarlas? Me refiero a Gozán, Jarán, Resef, y a la gente de Edén que estaba en Telasar.
13¿Dónde están los reyes de Jamat, Arfad, y de las ciudades de Sefarvayin, Hena y Guivá?»

14Ezequías tomó las cartas de mano de los embajadores, y después de leerlas subió al templo del Señor y, extendiéndolas delante del Señor,

15oró en su presencia. Dijo: «Señor y Dios de Israel, que habitas entre los querubines, sólo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra. ¡Tú hiciste el cielo y la tierra!

8Ri qui nimal ri ajch'ojab aj asiriyab xretamaj chi ri ajawinel re Asiriy u yo'm can ri tinimit Lacs. Xuya' c'u can ri Jerusalen, xurika' c'u ri ajawinel re Asiriy cätajin cach'ojin ruc' ri Libna.
9Chila' xuta' wi u bixic ri ajawinel re Asiriy chi ri ajawinel Tirac re Etiopiy u chaplem u banic ch'o'j ruc'. Jumul chi c'ut ri ajawinel re Asiriy xebutak ulok tako'n ruc' ri ajawinel Ezequiy re Juda,

10che u bixic che: "Ri a Dios, ri a jiquibam wi a c'u'x, u jiquibam u bixic chawe chi ri Jerusalen man cakaj ta na pa nu k'ab; maya' c'u awib pa subic che.

11At a tom u tzijol ri qui banom tak ri ajawinelab re Asiriy cuc' conojel tak ri ulew ri xequisachisaj c'u qui wäch. ¿La catto'taj ta c'u na can at?
12Ri diosib, ¿La xa' pu xequito' ri jule' tak tinimit chic ri xsachisax qui wäch cumal ri xetakan can nabe chnuwäch: ri Gozan, ri Aran, ri Resep, xukuje' ri winak re Bel-eden ri xejeki' pa Telasar?
13¿Jawije' tak e c'o wi ri ajawinelab re Hamat, Arpad, re Separbaim, re Ena xukuje' re Ib?"

14Ri Ezequiy xuc'am ri wuj ri xjach pa u k'ab cumal ri tako'n, xusiq'uij c'ut u wäch. Xbextax c'u chupam ri rachoch Dios, xulic'a c'ut ri wuj chuwäch ri Ajawaxel,
15je ch'awem wa' xuban ruc' ri Dios: "Ajawaxel, u Dios ri Israel, ri c'o ri u tem re ajawibal paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic': xuwi ri lal lal Dios ri lal c'o paquiwi' conojel ri ajawibal ri e c'o cho ri uwächulew; lal xbanow la ri caj xukuje' ri ulew.

16 Inclina, ó SENHOR, o ouvido e ouve; abre, SENHOR, os olhos e vê; ouve todas as palavras de Senaqueribe, as quais ele enviou para afrontar o Deus vivo.

17 Verdade é, SENHOR, que os reis da Assíria assolaram todas as nações e suas terras

18 e lançaram no fogo os deuses deles, porque deuses não eram, senão obra de mãos de homens, madeira e pedra; por isso, os destruíram.

19 Agora, pois, ó SENHOR, nosso Deus, livra-nos das suas mãos, para que todos os reinos da terra saibam que só tu és o SENHOR Deus.

O profeta conforta a Ezequias

Isaías 37.21-35

20 Então, Isaías, filho de Amoz, mandou dizer a Ezequias: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Quanto ao que me pediste acerca de Senaqueribe, rei da Assíria, eu te ouvi,

21 e esta é a palavra que o SENHOR falou a respeito dele: A virgem, filha de Sião, te despreza e zomba de ti; a filha de Jerusalém meneia a cabeça por detrás de ti.

22 A quem afrontaste e de quem blasfemaste? E contra quem alçaste a voz e arrogantemente ergueste os olhos? Contra o Santo de Israel.

23 Por meio dos teus mensageiros, afrontaste o SENHOR e disseste: Com a multidão dos meus carros subi ao cimo dos montes, ao mais interior do Líbano; deitarei abaixo os seus altos cedros e seus ciprestes

16Inclina, oh Señor, tu oído y escucha; abre, oh Señor, tus ojos y mira; escucha las palabras que Senaquerib ha enviado para injuriar al Dios vivo.

17En verdad, oh Señor, los reyes de Asiria han asolado las naciones y sus tierras,

18y han echado sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y piedra; por eso los han destruido.

19Y ahora, oh Señor, Dios nuestro, líbranos, te ruego, de su mano para que todos los reinos de la tierra sepan que solo tú, oh Señor, eres Dios.

20Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Lo que me has rogado acerca de Senaquerib, rey de Asiria, he escuchado».

21Esta es la palabra que el Señor ha hablado contra él: «Te ha despreciado y se ha burlado de ti la virgen hija de Sión; ha movido la cabeza a tus espaldas la hija de Jerusalén.

22¿A quién has injuriado y blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz y levantado con altivez tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

23Por mano de tus mensajeros has injuriado al Señor, y has dicho: “Con mis numerosos carros subí a las cumbres de los montes, a las partes más remotas del Líbano; corté sus altos cedros y sus mejores cipreses,

16Inclina, Señor, tu oído, y escucha. Abre, Señor, tus ojos, y mira. Oye las palabras de Senaquerib, que ha mandado blasfemarte a ti, el Dios viviente.

17Es verdad, Señor, que los reyes de Asiria han destruido naciones y países,

18y que han lanzado al fuego a sus dioses; pero es que ellos no eran dioses, sino hechura humana de madera y de piedra. ¡Por eso los destruyeron!

19Pero ahora, Señor y Dios nuestro, ¡sálvanos de su poder! Yo te lo ruego, para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú, Señor, eres Dios.»

20Entonces Isaías hijo de Amoz mandó a decir a Ezequías: «Así ha dicho el Señor, Dios de Israel: “He escuchado lo que me has pedido acerca de Senaquerib, el rey de Asiria.”

21Y esto es lo que el Señor ha dicho acerca de él: “La virginal hija de Sión te menosprecia y te escarnece. Detrás de ti mueve su cabeza la hija de Jerusalén.”

22¿A quién has vituperado y blasfemado? ¿Contra quién has alzado la voz, y levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

23Por medio de tus mensajeros has vituperado al Señor, al decir: “Con la multitud de mis carros he subido a las alturas de los montes y a lo más inaccesible del Líbano, para cortar sus altos cedros y

16Kas choc la il, Ajawaxel, chatatabej c'u la. Chejaka' la ri bak'wäch la, Ajawaxel, chca'y c'u la. Chetatabej la ri tzij ri xebutak ulok qui bixic ri Senaquerib chwe, tzij tak ri conojel queyok'on che la, ri lal c'aslic Dios.
17Kastzij, Ajawaxel, chi ri ajawinelab tak re Asiriy quisachisam qui wäch ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri e culew,
18e qui q'uiakom tak c'ut ri e qui diosib chupam ri k'ak', kas c'u tzij chi man e diosib taj, xa' e jastak e re che' o re abaj ri xa' e banom cumal achijab. Rumal ri' xequisachisaj qui wäch.
19Are c'u ri camic, Ajawaxel xukuje' ka Dios, maya' ba' la c'olbal chi cujkaj pa u k'ab, rech conojel ri winak re ri uwächulew chquetamaj chi ri lal, Ajawaxel, chi xuwi ri lal lal Dios.”

20Are' c'u ri Isaiy xutak u bixic che ri Ezequiy: “Are wa' ri cubij ri Ajawaxel, Dios re Israel: ‘In xintatabej ri bochi'nic ri xaban chwe che ri cubij ri Senaquerib, ajawinel re Asiriy.’ ”
21E are tak tzij wa' ri e u bim ri Ajawaxel ri cuc'ulmaj na ri ajawinel re Asiriy: “Ri tinimit Sion, jacha' jun ali, cutze'j a wäch, Senaquerib. Ri Jerusalen cusutusa' ri u jolom che retz'bexic a wäch aretak cattzelej chawij.
22¿Jachin ri a c'axc'obisam xukuje' a yok'om? ¿Jachin chrij xajak wi ri ach'abebal xukuje' xebasolcopij tak ri a bak'wäch che ruc' nimal? ¡Chrij ri tastalicalaj u Dios ri Israel!
23Cumal tak ri e a tako'n xayok' ri Ajawaxel Dios. Xabij: ‘Cuc' ri q'uialaj nu carwaj quech ch'o'j xinpaki' paquiwi' tak ri juyub, c'ä puwi' ri Libano ri sibalaj naj elinak chicaj. Xebenkasaj tak ri e u chacalte' ri sibalaj

escolhidos, chegarei a suas pousadas extremas, ao seu denso e fértil pomar.

24 Eu mesmo cavei, e bebi as águas de estrangeiros, e com as plantas de meus pés sequei todos os rios do Egito.

25 Acaso, não ouviste que já há muito dispus eu estas coisas, já desde os dias remotos o tinha planejado? Agora, porém, as faço executar e eu quis que tu reduzisses a montões de ruínas as cidades fortificadas.

26 Por isso, os seus moradores, debilitados, andaram cheios de temor e envergonhados; tornaram-se como a erva do campo, e a erva verde, e o capim dos telhados, e o cereal queimado antes de amadurecer.

27 Mas eu conheço o teu assentar, e o teu sair, e o teu entrar, e o teu furor contra mim.

28 Por causa do teu furor contra mim e porque a tua arrogância subiu até aos meus ouvidos, eis que porei o meu anzol no teu nariz e o meu freio na tua boca e te farei voltar pelo caminho por onde vieste.

29 Isto te será por sinal: este ano, se comerá o que espontaneamente nascer e, no segundo ano, o que daí proceder; no terceiro ano, porém, semeai, e colhei, e plantai vinhas, e comei os seus frutos.

30 O que escapou da casa de Judá e ficou de resto tornará a lançar raízes para baixo e dará fruto por cima;

y entré en su morada más lejana, en su más frondoso bosque.

24Yo cavé pozos y bebí aguas extranjeras, y sequé con la planta de mi pie todos los ríos de Egipto".

25»¿No has oído? Hace mucho tiempo que lo hice, desde la antigüedad lo había planeado. Ahora lo he realizado, para que conviertas las ciudades fortificadas en montones de ruinas.

26Sus habitantes, faltos de fuerzas, fueron desalentados y humillados; vinieron a ser como la vegetación del campo y como la hierba verde, como la hierba en los techos que se quema antes de que haya crecido.

27Pero conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

28Porque te has airado contra mí, y porque tu arrogancia ha subido hasta mis oídos, pondré, pues, mi garfio en tu nariz y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.

29»Esto te será por señal: Este año comeréis lo que crezca espontáneamente; el segundo año lo que nazca de por sí, y en el tercer año sembrad, segad, plantad viñas y comed su fruto.

30Y el remanente de la casa de Judá que se salve, echará de nuevo raíces por debajo y dará fruto por arriba.

sus mejores cipreses; me he alojado en sus lugares más remotos, en el bosque de sus más fértiles campos.

24He cavado pozos y bebido aguas ajenas; con las plantas de mis pies he dejado secos todos los ríos de Egipto."

25¿Nunca has oído decir que, hace ya mucho tiempo, yo lo hice, y que desde tiempos pasados lo tengo planeado? Ahora lo he realizado, y tú causarás mucha desolación, y reducirás las ciudades fortificadas a montones de escombros.

26Sus habitantes, impotentes, se acobardaron y quedaron confundidos. ¡Parecían hierba del campo, verdes hortalizas, paja en los techos, seca antes de tiempo!

27Yo te conozco muy bien; sé cuándo entras y cuándo sales, y también sé cuánto ruges contra mí.

28Y porque me has desafiado, y porque me he enterado de tu arrogancia, voy a ponerte un gancho en la trompa y un freno en el hocico, y te haré volver por donde viniste.

29»A ti, Ezequías, te doy esta señal: Este año, y el siguiente, comerán ustedes lo que crezca por sí mismo, pero el tercer año podrán sembrar y segar, y plantar viñas, y comerán lo que ellas produzcan.

30Y los sobrevivientes de Judá volverán a echar raíces y tendrán muchos hijos.

naj e elinak na chicaj, ri e u chäj ri sibalaj e je'l tak na. Xinopan paquiwi' ri e u juyub ri sibalaj naj e elinak chicaj, pa tak ri e u c'ächelaj, ri e je ta ne qui banic ticbal cotz'i'j.

24Pa tak ulew ri man weta'm ta qui wäch xebenc'ot tak c'ua' xebenwuq'uiaj c'u tak we ja' ri', cumal c'u tak ri wakan xebenchaki'jarisaj conojel tak ri nima' ri e c'o pa Ejipt.'

25¿La ma ta pa u aweta'm chi in ri' ri Ajawaxel, ri e u chomam qui banic tak we jastak ri'?Kas ojer ulok nu chomam qui banic ulok, camic c'ut nu banom ri nu chomam ulok; rumal ri' ri at casachisaj qui wäch tak ri tinimit ri e kasan pa nimak tak tapia xaban c'u chque chi xebux jumulaj tak abaj.

26Ri e qui winakil, man c'o ta qui cuinem, e nojinak che xe'n ib xukuje' q'uixbal, e uxinak jacha' k'ayes rech ri juyub, e jacha' räx echa', e jacha' ri k'ayes ri queq'uiy paquiwi' tak ri ja ri quec'atisax rumal ri quiakik' ri cäpe pa ri elebal k'ij.

27In e weta'm conojel tak ri e a banoj xukuje' conojel tak ri e a chac; in weta'm chi at oyowarinak chwij.

28In weta'm ri a ch'ujilal xukuje' ri a c'anal, quencojo' jun quetequic ch'ich' che ri a tza'm, jun jiq'uibal rij wi'aj pa a chi', quinban c'u chawe chi cattzelej chi pa ri be ri xatpe wi."

29Xubij c'ut ri Isaiy che ri Ezequiy: "Are' jun etal wa' che ri quec'ulmataj na: che we junab ri' xukuje' ri cäpe na ri ix quiwe'j na ri trico ri xak caq'uiy ulok pa rech wi, pa ri urox junab cuya' quixticonijic xukuje' quixk'atowic, quebitic tak uva quebitij tak c'ut ri qui wächinic.

30Ri quec'asi' can pa Juda quebux na e jacha' ri tico'n: cäbe na ri qui c'amal chupam ri ulew quewächin c'u na.

31 porque de Jerusalém sairá o restante, e do monte Sião, o que escapou. O zelo do SENHOR fará isto.

32 Pelo que assim diz o SENHOR acerca do rei da Assíria: Não entrará nesta cidade, nem lançará nela flecha alguma, não virá perante ela com escudo, nem há de levantar tranqueiras contra ela.

33 Pelo caminho por onde vier, por esse voltará; mas, nesta cidade, não entrará, diz o SENHOR.

34 Porque eu defenderei esta cidade, para a livrar, por amor de mim e por amor de meu servo Davi.

A destruição do exército dos assírios

2 Crônicas 32.21; Isaías 37.36-38

35 Então, naquela mesma noite, saiu o Anjo do SENHOR e feriu, no arraial dos assírios, cento e oitenta e cinco mil; e, quando se levantaram os restantes pela manhã, eis que todos estes eram cadáveres.

36 Retirou-se, pois, Senaqueribe, rei da Assíria, e se foi; voltou e ficou em Nínive.

37 Sucedeu que, estando ele a adorar na casa de Nisroque, seu deus, Adrameleque e Sarezer, seus filhos, o feriram à espada; e fugiram para a terra de Ararate; e Esar-Hadom, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Reis 20

A doença de Ezequias e a sua cura maravilhosa

2 Crônicas 32.24; Isaías 38.1-8

31 Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión sobrevivientes. El celo del Señor de los ejércitos hará esto.

32 Por tanto, así dice el Señor acerca del rey de Asiria: "El no entrará en esta ciudad, ni lanzará allí flecha alguna; tampoco vendrá delante de ella con escudo, ni levantará terraplén contra ella.

33 Por el camino que vino, por él se volverá, y no entrará en esta ciudad" —declara el Señor.

34 Porque defenderé esta ciudad para salvarla por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David».

Muerte de Senaquerib

35 Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; cuando los demás se levantaron por la mañana, he aquí, todos eran cadáveres.

36 Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó a su tierra, y habitó en Nínive.

37 Y sucedió que mientras él adoraba en la casa de su dios Nisroc, Adramelec y Sarezer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esar-hadón reinó en su lugar.

2 Reyes 20

Enfermedad y curación de Ezequías

31 Porque en Jerusalén y en el monte Sión quedará un remanente que se salvará. Esto lo haré yo, el Señor, por mi gran amor.

32 »Por tanto, así dice el Señor acerca del rey de Asiria: "No entrará en esta ciudad. No lanzará ninguna flecha contra ella, ni se enfrentará a ella con escudos, ni levantará contra ella terraplenes.

33 Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad. —Palabra del Señor.

34 "Por mí mismo, y por mi siervo David, yo ampararé a esta ciudad, y la salvaré."»

35 Y sucedió que esa misma noche el ángel del Señor salió y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento de los asirios. Por la mañana, cuando se levantaron, se encontraron con que por todas partes había cadáveres.

36 Entonces el rey Senaquerib de Asiria se fue de regreso a Nínive, y nunca más volvió,

37 pues un día, mientras él adoraba en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sarezer lo hirieron a filo de espada, y luego huyeron al territorio de Ararat. En su lugar reinó su hijo Esarjadón.

2 Reyes 20

Enfermedad de Ezequías

(2 Cr 32.24-26; Is 38.1-22)

31 Quecanaj c'u na can quieb oxib pa Jerusalen; chupam ri juyub re Sion c'o ri quec'asi' na canok. Wa' are c'u cäbanow na ri nicowemalaj u lok'ok'ebal c'u'x ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

32 Ri cutaklebej na ri ajawinel re Asiriy cächa' ri Ajawaxel: 'Man coc ta na pa Jerusalen, man c'o ta jun ch'ab cutzokopij ta na che, man cucoj ta na tak quetecak ch'ich' che u banic ch'o'j ruc' mawi cuyac na jun ak'anibal chrij.

33 Kas pa ri be ri xpe wi, catzelej chi wi na; man coc ta na chupam we tinimit ri'. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij.

34 In quinto' na u wi' we tinimit ri' quinto'tajisaj c'u na, xa' che u tok'obisaxic u wäch ri pataninel wech ri David xukuje' c'u ri in chbil wib.' "

35 Kas pa ri chak'ab ri' ri tako'n aj caj rech ri Ajawaxel xopanic xebucämisaj jun sient jumuch' ruc' job mil (*185,000*) achijab aj asiriyab ri e c'o pa ri kajebal, chucab c'u k'ij aretak xsakarisanic conojel e cäminak chic.

36 Are' c'u ri Senaquerib ajawinel re Asiriy, xebuc'am bic ri jastak rech xtzelej c'u pa Ninibe.

37 C'o c'u jun k'ij, aretak cätajin cäk'ijilan chupam ri rachoch ri Nisroc, ri u dios, ri Adramelec xukuje' ri Sarezer ri e u c'ojol xebopan ruc' xquicämisaj c'ut, xebanimaj c'u bic xebe pa ri ulew ri Ararat. Ri xajawin c'u na chupam ri u c'olbal are' ri u c'ojol, ri Esaradon u bi'.

Ucab Ajawinelab 20

Ri u cunaxic ri u yabilal ri Ezequiy

1 Naqueles dias, Ezequias adoeceu de uma enfermidade mortal; veio ter com ele o profeta Isaías, filho de Amoz, e lhe disse: Assim diz o SENHOR: Põe em ordem a tua casa, porque morrerás e não viverás.

2 Então, virou Ezequias o rosto para a parede e orou ao SENHOR, dizendo:

3 Lembra-te, SENHOR, peço-te, de que andei diante de ti com fidelidade, com inteireza de coração, e fiz o que era reto aos teus olhos; e chorou muitíssimo.

4 Antes que Isaías tivesse saído da parte central da cidade, veio a ele a palavra do SENHOR, dizendo:

5 Volta e dize a Ezequias, príncipe do meu povo: Assim diz o SENHOR, o Deus de Davi, teu pai: Ouvi a tua oração e vi as tuas lágrimas; eis que eu te curarei; ao terceiro dia, subirás à Casa do SENHOR.

6 Acrescentarei aos teus dias quinze anos e das mãos do rei da Assíria te livrarei, a ti e a esta cidade; e defenderei esta cidade por amor de mim e por amor de Davi, meu servo.

7 Disse mais Isaías: Tomai uma pasta de figos; tomaram-na e a puseram sobre a úlcera; e ele recuperou a saúde.

8 Ezequias disse a Isaías: Qual será o sinal de que o SENHOR me curará e de que, ao terceiro dia, subirei à Casa do SENHOR?

9 Respondeu Isaías: Ser-te-á isto da parte do SENHOR como sinal de que ele cumprirá a palavra que disse: Adiantar-se-á a sombra dez graus ou os retrocederá?

1En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías, hijo de Amoz, y le dijo: Así dice el Señor: «Pon tu casa en orden, porque morirás y no vivirás».

2Entonces él volvió su rostro hacia la pared y oró al Señor, diciendo:
3Te ruego, oh Señor, que te acuerdes ahora de cómo yo he andado delante de ti en verdad y con corazón íntegro, y he hecho lo bueno ante tus ojos. Y Ezequías lloró amargamente.

4Y aconteció que antes que Isaías hubiera salido del patio central, vino a él la palabra del Señor, diciendo:

5Vuelve y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: «Así dice el Señor, Dios de tu padre David: "He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí, te sanaré. Al tercer día subirás a la casa del Señor.

6Y añadiré quince años a tu vida, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria; y defenderé esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David"».

7Entonces Isaías dijo: Tomad una masa de higos. La tomaron y la pusieron sobre la úlcera, y sanó.

8Y Ezequías dijo a Isaías: ¿Cuál será la señal de que el Señor me sanará, y de que subiré a la casa del Señor al tercer día?

9Respondió Isaías: Esta será la señal del Señor para ti, de que el Señor hará lo que ha dicho: ¿avanzará la sombra diez grados o retrocederá diez grados?

1Por esos días Ezequías cayó gravemente enfermo. Entonces el profeta Isaías hijo de Amoz fue a visitarlo, y le dijo: «Así dice el Señor: "Pon tu casa en orden, porque no vas a sanar, sino que morirás."»

2Ezequías volvió su rostro a la pared, y oró al Señor. Le dijo:
3«Señor, te ruego que hagas memoria de que en verdad me he conducido delante de ti con integridad de corazón, y que he hecho todo lo que te agrada." Y Ezequías prorrumpió en llanto.

4Pero antes de que Isaías llegara a la mitad del patio, la palabra del Señor vino a Isaías, y le dijo:

5«Regresa y dile a Ezequías, príncipe de mi pueblo, que yo, el Señor, Dios de su antepasado David, he dicho: "He escuchado tu oración, y he visto tus lágrimas. Te voy a devolver la salud, y dentro de tres días vas a ir a mi templo.

6Voy a darte quince años más de vida, y a ti y a esta ciudad los voy a librar del poder del rey de Asiria. Por mí mismo, y por mi siervo David, voy a proteger a esta ciudad."»

7Dicho esto, Isaías ordenó que se hiciera una masa de higos, y en cuanto la hicieron se la pusieron sobre la llaga, y Ezequías sanó.

8Antes de eso, Ezequías le había preguntado a Isaías: «¿Qué señal voy a tener de que el Señor me sanará, y de que dentro de tres días iré al templo del Señor?»

9Isaías le respondió: «¿Qué señal quieres recibir de que el Señor hará lo que te ha dicho? ¿Quieres que la sombra avance diez grados, o que los retroceda?»

1Pa ri k'ijol ri', ri Ezequiy xkasax rumal jun c'axalaj yabil, ri Isaiy, ri k'axal tzij u c'ojol ri Amoz, xbe che rilic xubij c'u che: "Ri Ajawaxel cubij: 'Chebaya' can ri q'uisbal tak a pixbenic chque ri e awachalaxic, catecäm c'ut; man cät cunataj taj.' "
2Ri Ezequiy xbe u wäch cho ri xan je c'u ch'awem wa' xuban ruc' ri Ajawaxel:
3"In quinbochi'n che la, Ajawaxel, chi chnataj che la jas ri jicalaj patanixic la nu banom man c'u ruc' ta cawächibal, are c'u nu banom ri cakaj chwäch la." Xok' c'ut ruc' c'ayil.
4Xc'ulmataj c'ut chi c'ä maja' quel ulok ri Isaiy chuwäch ri nabe uwo ja re ri rachoch ri Ajawinel, ri Ajawaxel xuch'abej ri Isaiy xubij c'u che:
5"Chattzelejok chabij che ri Ezequiy, ri c'amal u be ri nu tinimit: 'Ri Ajawaxel, ri u Dios ri a mam David, cubij: In xintatabej ri a bochi'nic xukuje' xebenwil ri e u wa'l tak a wäch. Catinwutzirisaj na, pa oxib k'ij c'ut catcuinic catbe chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
6Quenya' chi na olajuj (*15*) junab a c'aslemal. Ri at xukuje' ri Jerusalen quixinto' na man quixkaj ta na pa u k'ab ri ajawinel Asiriy. In quinto' na u wi' we tinimit ri', xa' che u tok'obisaxic u wäch ri pataninel wech ri David xukuje' c'u ri in chbil wib.' "
7Ri Isaiy xutak quipuk'ic higo, xban c'ut xcoj c'u che ri ajawinel jawije' c'o wi ri yabil che, xcunataj c'ut ri ajawinel.
8Ri Ezequiy xuc'ot c'ut u chi' ri Isaiy: "¿Rumal jachique etal quinwetamaj chi ri Ajawaxel quinrutzirisaj, xukuje' chi pa oxib k'ij quincuinic quinbe chupam ri rachoch ri Ajawaxel?"

9Ri Isaiy xutzelej u bixic che: "Are etal wa' ri cuya' na ri Ajawaxel chawe che u c'utic chi cutz'akatisaj na

10 Então, disse Ezequias: É fácil que a sombra adiante dez graus; tal, porém, não aconteça; antes, retroceda dez graus.
11 Então, o profeta Isaías clamou ao SENHOR; e fez retroceder dez graus a sombra lançada pelo sol declinante no relógio de Acaz.

A embaixada da Babilônia

Isaías 39.1-8

12 Nesse tempo, Merodaque-Baladã, filho de Baladã, rei da Babilônia, enviou cartas e um presente a Ezequias, porque soube que estivera doente.

13 Ezequias se agradou dos mensageiros e lhes mostrou toda a casa do seu tesouro, a prata, o ouro, as especiarias, os óleos finos, o seu arsenal e tudo quanto se achava nos seus tesouros; nenhuma coisa houve, nem em sua casa, nem em todo o seu domínio que Ezequias não lhes mostrasse.

14 Então, Isaías, o profeta, veio ao rei Ezequias e lhe disse: Que foi que aqueles homens disseram e donde vieram a ti? Respondeu Ezequias: De uma terra longínqua vieram, da Babilônia.

15 Perguntou ele: Que viram em tua casa? Respondeu Ezequias: Viram tudo quanto há em minha casa; coisa nenhuma há nos meus tesouros que eu não lhes mostrasse.
16 Então, disse Isaías a Ezequias: Ouve a palavra do SENHOR:
17 Eis que virão dias em que tudo quanto houver em tua casa, com o que entesouraram teus pais até ao

10Y Ezequías respondió: Es fácil que la sombra decline diez grados; pero no que la sombra vuelva atrás diez grados.
11El profeta Isaías clamó al Señor, y Él hizo volver atrás la sombra diez grados en las gradas las que había declinado, en las gradas de Acaz.

Ezequías muestra sus tesoros

12En aquel tiempo Berodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un regalo a Ezequías, porque oyó que Ezequías había estado enfermo.

13Y Ezequías los escuchó y les mostró toda su casa del tesoro: la plata y el oro, las especias y el aceite precioso, su arsenal y todo lo que se hallaba en sus tesoros. No hubo nada en su casa ni en todo su dominio que Ezequías no les mostrara.

14Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué han dicho esos hombres y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: Han venido de un país lejano, de Babilonia.

15Y él dijo: ¿Qué han visto en tu casa? Y Ezequías respondió: Han visto todo lo que hay en mi casa; no hay nada entre mis tesoros que yo no les haya mostrado.
16Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra del Señor:
17«He aquí, vienen días cuando todo lo que hay en tu casa y todo lo que tus padres han atesorado hasta el

10Y Ezequías dijo: «Que la sombra avance diez grados es fácil; lo difícil es que la sombra retroceda.»

11Entonces el profeta Isaías oró al Señor, y el Señor hizo que la sombra retrocediera los diez grados que había avanzado en el reloj de Ajaz.

Ezequías y los emisarios de Babilonia

(2 Cr 32.27-31; Is 39.1-8)

12Por esos días Merodac Baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y presentes a Ezequías por conducto de unos mensajeros, pues se había enterado de que Ezequías había caído enfermo.

13Cuando Ezequías lo supo, les mostró todo su palacio y sus tesoros, con la plata y el oro, y las especias y ungüentos preciosos. También les mostró su depósito de armas y todo lo que había en sus tesoros. No hubo nada que Ezequías no les mostrara, tanto de su palacio como de todos sus dominios.

14Pero el profeta Isaías vino y le dijo al rey Ezequías: «¿Qué te han dicho esos hombres? ¿De dónde vienen?" Y Ezequías le respondió: «Vienen de Babilonia, un país muy lejano.»

15Isaías volvió a decir: «¿Y qué es lo que vieron en tu palacio?» Ezequías respondió: «Vieron todo lo que tengo allí. No quedó nada de mis tesoros que yo no les haya mostrado.»
16Entonces Isaías le dijo a Ezequías: «Oye ahora la palabra del Señor:
17"Vienen días en que todo lo que está en tu palacio, y todas las riquezas que tus antepasados acumularon

ri xuchi'j chawe: ¿La cäwaj chi ri mumu'j cänabej lajuj juch', o chi catzelej chrij?"

10Ri Ezequiy xutzelej u bixic che: "Chi cänabej ri mumu'j man c'ax taj. Ri c'ax na chi catzelej chrij."

11Ri Isaiy ri k'axal tzij xtz'onon che ri Ajawaxel, ri Ajawaxel xubano chi ri mumu'j xtzelej ri lajuj juch' ri u binibem ri u reloj ri Acaz re k'ij.

Ri Ezequiy xebuc'ulaj ri e takom ulok pa Babilon

12Pa ri k'ijol ri', ri ajawinel Merodac-Baladan, u c'ojol ri Baladan, xuta' u tzijol chi yawab ri Ezequiy, xebutak c'u wuj che xukuje' jun sipanic ri xeyoka che cumal jujun tako'n.
13Ri Ezequiy utz qui c'ulaxic xubano xuc'ut c'ut ri u k'inomal chquiwäch, ri sak puak ri k'an puak ri e c'oc'al, ri c'oc'alaj aseit xukuje' ri c'olbal ri e c'o wi ri e u ch'ojibal, xukuje' ronojel ri e c'o chquipam ri e u c'olbal. Man c'o ta jun jasach ri c'o chupam ri rachoch mawi ri c'o chupam ronojel ri rajawinic ri ma ta xuc'ut chquiwäch.
14Xopan c'ut ri Isaiy ri k'axal tzij che rilic ri ajawinel, ri Ezequiy xuc'ot c'u u chi': "¿Jawije' quepe wi we achijab ri', jas ri xquibij che la?" Ri Ezequiy xutzelej u bixic che: "E petinak pa jun najalaj ulew; e petinak pa Babilon."
15Ri Isaiy xuc'ot u chi': "¿Jas c'ut ri xquil chupam ri achoch la?" Ri Ezequiy xutzelej u bixic: "Xquil ronojel ri c'o chupam. Man c'o ta jun jasach ri c'o chupam ri nu c'olbal ri ma ta xinc'ut chquiwäch."
16Xubij c'ut ri Isaiy che ri Ezequiy: "Chatatabej la ri cubij ri Ajawaxel:
17'Quepe na k'ij chi ronojel ri c'o chupam ri achoch la xukuje' ronojel ri qui mulin ri e mam la c'ä pa ri

dia de hoje, será levado para a Babilônia; não ficará coisa alguma, disse o SENHOR.
18 Dos teus próprios filhos, que tu gerares, tomarão, para que sejam eunucos no palácio do rei da Babilônia.

19 Então, disse Ezequias a Isaías: Boa é a palavra do SENHOR que disseste. Pois pensava: Haverá paz e segurança em meus dias.

A morte de Ezequias

2 Crônicas 32.32-33

20 Quanto aos mais atos de Ezequias, e todo o seu poder, e como fez o açude e o aqueduto, e trouxe água para dentro da cidade, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

21 Descansou Ezequias com seus pais; e Manassés, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Reis 21

O reinado de Manassés, de Judá

2 Crônicas 33.1-9

1 Tinha Manassés doze anos de idade quando começou a reinar e reinou cinqüenta e cinco anos em Jerusalém. Sua mãe chamava-se Hefzibá.

2 Fez ele o que era mau perante o SENHOR, segundo as abominações dos gentios que o SENHOR expulsara de suas possessões, de diante dos filhos de Israel.

3 Pois tornou a edificar os altos que Ezequias, seu pai, havia destruído, e levantou altares a Baal, e fez um poste-ídolo como o que fizera Acabe, rei de Israel, e se prostrou diante de todo o exército dos céus, e o serviu.

día de hoy, será llevado a Babilonia; nada quedará» —dice el Señor.
18«Y algunos de tus hijos que saldrán de ti, los que engendrarás, serán llevados, y serán oficiales en el palacio del rey de Babilonia».

19Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra del Señor que has hablado es buena. Pues pensaba: ¿No es así, si hay paz y seguridad en mis días?

20Los demás hechos de Ezequías y todo su poderío, y cómo hizo el estanque y el acueducto, y trajo agua a la ciudad, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

21Y durmió Ezequías con sus padres; y su hijo Manasés reinó en su lugar.

2 Reyes 21

Reinado de Manasés

1Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén. El nombre de su madre era Hepsiba.

2E hizo lo malo ante los ojos del Señor, conforme a las abominaciones de las naciones que el Señor había desposeído delante de los hijos de Israel.

3Porque reedificó los lugares altos que su padre Ezequías había destruido; levantó también altares a Baal e hizo una Asera, como había hecho Acab, rey de Israel, y adoró a todo el ejército de los cielos y los sirvió.

hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia, sin dejar nada." El Señor lo ha dicho.
18A tus hijos, a los que vas a engendrar, se los llevarán y los harán eunucos, para que sirvan en el palacio del rey de Babilonia.»

19Entonces Ezequías le dijo a Isaías: «Es buena la palabra del Señor que me has comunicado.» Después añadió: «Al menos habrá paz y seguridad mientras yo viva.»

Muerte de Ezequías

(2 Cr 32.32-33)

20Los demás hechos de Ezequías, y todo su poder, y sus obras en el estanque y el acueducto para llevar agua a la ciudad, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

21Y Ezequías fue a reunirse con sus padres, y en su lugar reinó su hijo Manasés.

2 Reyes 21

Reinado de Manasés

(2 Cr 33.1-20)

1Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años. Su madre se llamaba Hepsibá.
2Pero Manasés hizo lo malo a los ojos del Señor, pues siguió las prácticas repugnantes de las naciones que el Señor había arrojado de la presencia de los israelitas;
3además, reconstruyó los altares en los montes que Ezequías su padre había derribado, y erigió altares a Baal; hizo una imagen de Asera, como lo había hecho el rey Ajab de Israel, y adoró y rindió culto a todo el ejército de los cielos.

k'ij camic, cac'am na bic pa Babilon. Man c'o ta jas cäcanaj can waral.
18Xukuje' ne jujun chque ri e ija'lil la quec'am na bic pa Babilon, quesax na ri qui cowil quecoj na che pataninelab pa ri rachoch ri ajawinel.' "
19Ri Ezequiy, xuchomaj chi pune' ta bane' xak xuwi ta c'u ne we c'o na jamaril xukuje' jicomal pa tak ri k'ij ri cac'asi' na, xcha' che ri Isaiy: "Ri c'ulmatajic ri xelya' la u bixic chwe ri u bim ri Ajawaxel che la, utz quinto."

Ri u cämical ri Ezequiy

20Ri u tz'akatil ri u q'uisbalil ri u tzijobelil ri Ezequiy xukuje' tak ri e u mayibalil, xukuje' ri c'olbal ja' ri xubano, xukuje' ri u be ja' ri xc'amow ulok ri ja' pa ri tinimit, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Juda.
21Aretak cäminak chic ri Ezequiy are' xajawin ri u c'ojol chupam ri u c'olbal, ri Manases u bi'.

Ucab Ajawinelab 21

Rajawinic ri Manases pa Juda

1Cablajuj (*12*) u junab ri Manases aretak xuchaplej ajawinic, cawinak olajuj (*55*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Hepsib u bi' ri u nan.

2Ri e u banoj man e utz ta xeril ri Ajawaxel, are xebuban ri itzel tak qui nak'atisabal ri winak ri xeburokij bic ri Ajawaxel chquiwäch ri aj israelib:

3xuban qui banic tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib ri xebuc'äjij can ri Ezequiy, ri u tat; xebuyac tak porobal che ri Baal xukuje' xuban jun u wächbal ri Asera, jacha' ri xuban ri Acab, ajawinel pa Israel;

4 Edificou altares na Casa do SENHOR, da qual o SENHOR tinha dito: Em Jerusalém porei o meu nome.

5 Também edificou altares a todo o exército dos céus nos dois átrios da Casa do SENHOR.

6 E queimou a seu filho como sacrifício, adivinhava pelas nuvens, era agoureiro e tratava com médiuns e feiticeiros; prosseguiu em fazer o que era mau perante o SENHOR, para o provocar à ira.

7 Também pôs a imagem de escultura do poste-ídolo que tinha feito na casa de que o SENHOR dissera a Davi e a Salomão, seu filho: Nesta casa e em Jerusalém, que escolhi de todas as tribos de Israel, porei o meu nome para sempre;
8 e não farei que os pés de Israel andem errantes da terra que dei a seus pais, contanto que tenham cuidado de fazer segundo tudo o que lhes tenho mandado e conforme toda a lei que Moisés, meu servo, lhes ordenou.

9 Eles, porém, não ouviram; e Manassés de tal modo os fez errar, que fizeram pior do que as nações que o SENHOR tinha destruído de diante dos filhos de Israel.

O juízo a respeito de Judá

10 Então, o SENHOR falou por intermédio dos profetas, seus servos, dizendo:

4Edificó además altares en la casa del Señor, de la cual el Señor había dicho: En Jerusalén pondré mi nombre.

5Edificó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa del Señor.

6Hizo pasar por fuego a su hijo, practicó la hechicería, usó la adivinación y trató con médium y espiritistas. Hizo mucho mal ante los ojos del Señor, provocándole a ira.

7Colocó la imagen tallada de Asera que él había hecho, en la casa de la cual el Señor había dicho a David y a su hijo Salomón: En esta casa y en Jerusalén, que he escogido de entre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre.
8Y haré que nunca más los pies de Israel vaguen fuera de la tierra que di a sus padres, con tal de que cuiden de hacer conforme a todo lo que les he mandado, y conforme a toda la ley que mi siervo Moisés les ordenó.

9Pero ellos no escucharon, y Manasés los hizo extraviar para que hicieran lo malo más que las naciones que el Señor había destruido delante de los hijos de Israel.

10Y habló el Señor por medio de sus siervos los profetas, diciendo:

4De igual manera, construyó altares en el templo del Señor, del cual el Señor había dicho: «Yo pondré mi nombre en Jerusalén»,

5y en los dos atrios del templo del Señor construyó altares para todo el ejército de los cielos.

6Además, a su hijo lo lanzó al fuego como sacrificio, y se entregó al estudio de los tiempos, y fue agorero, e instituyó encantadores y adivinos, con lo que multiplicó la maldad a los ojos del Señor, para provocarlo a ira.

7Él mismo hizo una imagen de Asera, y la puso en el templo del Señor, del cual el Señor había dicho a David y a su hijo Salomón: «Yo pondré mi nombre para siempre en este templo, y en Jerusalén, ciudad que yo escogí de entre todas las tribus de Israel.

8Jamás volveré a permitir que Israel sea llevado lejos de la tierra que di a sus padres, siempre y cuando cumplan todo lo que yo les he mandado, y sigan todo lo que está en la ley que mi siervo Moisés les dio.»

9Pero los israelitas no obedecieron, y Manasés los indujo a que hicieran lo malo, más que las naciones que el Señor destruyó delante de ellos.

10El Señor habló por medio de sus siervos, los profetas, y dijo:

xak c'u u wi' chic xk'ijilanic xukuje' xebuya' tak k'ijilanic chque tak ri ch'imil ri e c'o cho ri caj,
4xukuje' xebuyac tak porobal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri u bim wi ri Ajawaxel chi are' u jekelibal ri u bi' pa Jerusalen.
5Xebuyac chi niq'uiaj porobal chquiwäch ri quieb uwo ja ri e c'o chuwäch ri rachoch ri Ajawaxel, chila' c'u quek'ijilax wi conojel tak ri ch'imil ri e c'o cho ri caj.
6Xak c'u u wi' chic xebuporoj ri u c'ojol che tabal tak tok'ob, xebusiq'uij tak ri uxlabal xebuban c'u ch'obonic, xujekeba' ri u ya'ic qui k'ij tak ri uxlabal xukuje' ri itzinic. Ri e u banoj ri xebubano man utz ta xeril ri Ajawaxel, xuq'uis c'u retzelaxic rib chuwäch.
7Xucoj c'u jun u wächbal ri Asera chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri xubij wi ri Ajawaxel che ri David xukuje' che ri Salomon ri u c'ojol: “We wachoch ri' ri c'o pa Jerusalen, ri nu cha'om chquixo'l conojel ri ramak' ri Israel, cux na u jekelibal ri nu bi' amak'el.
8Man quebenwesaj ta chi c'u na bic ri aj israelib chupam ri ulew ri xinya' chque ri e qui mam, xuwi ta ne we quequitz'akatisaj xukuje' quequiban ronojel ri e nu takom che u banic, xukuje' ronojel ri tijonic ri xuya' ri pataninel wech ri Moises.”
9Man xquiya' ta c'u qui xiquin che ri xinbij chque. Xane', xec'am bic rumal ri Manases che roc'owisaxic u wi' ri u banic ri etzelal ri xequiban ri winak ri xsachisax qui wäch rumal ri Ajawaxel chquiwäch ri aj israelib.

10Rumal c'u ri', ri Ajawaxel xch'aw cumal tak ri e pataninel tak rech ri e k'axal tzij, xubij c'ut:

11 Visto que Manassés, rei de Judá, cometeu estas abominações, fazendo pior que tudo que fizeram os amorreus antes dele, e também a Judá fez pecar com os ídolos dele,

12 assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Eis que hei de trazer tais males sobre Jerusalém e Judá, que todo o que os ouvir, lhe tinirão ambos os ouvidos.

13 Estenderei sobre Jerusalém o cordel de Samaria e o prumo da casa de Acabe; eliminarei Jerusalém, como quem elimina a sujeira de um prato, elimina-a e o emborca.

14 Abandonarei o resto da minha herança, entregá-lo-ei nas mãos de seus inimigos; servirá de presa e despojo para todos os seus inimigos.

15 Porquanto fizeram o que era mau perante mim e me provocaram à ira, desde o dia em que seus pais saíram do Egito até ao dia de hoje.

16 Além disso, Manassés derramou muitíssimo sangue inocente, até encher Jerusalém de um ao outro extremo, afora o seu pecado, com que fez pecar a Judá, praticando o que era mau perante o SENHOR.

A morte de Manassés

2 Crônicas 33.18-20

17 Quanto aos mais atos de Manassés, e a tudo quanto fez, e ao seu pecado, que cometeu, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

11Por cuanto Manasés, rey de Judá, ha hecho estas abominaciones, habiendo hecho lo malo más que todo lo que hicieron los amorreos antes de él, haciendo pecar también a Judá con sus ídolos;

12por tanto, así dice el Señor, Dios de Israel: «He aquí, voy a traer tal calamidad sobre Jerusalén y Judá, que a todo el que oiga de ello le retiñirán ambos oídos.

13Extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab, y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, limpiándolo y volviéndolo boca abajo.

14Abandonaré al remanente de mi heredad y los entregaré en mano de sus enemigos, y serán para presa y despojo para todos sus enemigos;

15porque han hecho lo malo ante mis ojos, y han estado provocándome a ira desde el día en que sus padres salieron de Egipto, hasta el día de hoy».

16Además, Manasés derramó muchísima sangre inocente hasta llenar a Jerusalén de un extremo a otro, aparte de su pecado con el que hizo pecar a Judá para que hiciera lo malo ante los ojos del Señor.

17Los demás hechos de Manasés, todo lo que hizo y el pecado que cometió, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

11«Puesto que Manasés, rey de Judá, ha incurrido en estas cosas tan repugnantes y sus actos han sido peores que todo lo que hicieron los amorreos antes de él, y puesto que con sus ídolos ha hecho pecar a Judá,

12yo, el Señor y Dios de Israel, declaro: “Voy a traer sobre Jerusalén y sobre Judá tal calamidad, que a quien lo oiga le zumbarán los oídos.

13Voy a medir a Jerusalén con el mismo cordel y la misma plomada con que medí a Samaria y a la dinastía de Ajab. Voy a limpiar a Jerusalén como se limpia un plato: voy a fregarla y a ponerla boca abajo.

14Voy a desamparar al resto de mi pueblo. Voy a entregarlos en manos de sus enemigos, para que sean presa y botín de guerra de todos sus adversarios,

15pues desde el día que sus padres salieron de Egipto y hasta el día de hoy han hecho lo malo delante de mis ojos, y me han provocado a ira.”»

16Por si fuera poco, y además de haber hecho pecar a Judá induciéndolos a hacer lo malo a los ojos del Señor, Manasés derramó tanta sangre inocente que llenó a Jerusalén de cadáveres de un extremo al otro.

17Los demás hechos de Manasés, y todas sus obras y los pecados que cometió, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

11“Rumal c'u quech ri nimak tak etzelal ri e u banom ri Manases, rumal c'u rech chi nim na ri retzelal chquiwäch ri quech ri aj amoreyib ri xec'oji' na can waral nabe chuwäch ri are', u banom c'ut chi macuninak ri Juda cumal tak ri e banom tak diosib,

12in, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, quink'alajisaj: Quinc'am na ulok u q'ueyowal puwi' ri Jerusalen xukuje' ri Juda, quek'oxow c'u ne na ri e u xiquin jachin ri cätatabenic.

13Quinwetaj na ri Jerusalen ruc' ri kas etabal ri xincoj che ri Samar xukuje' ri xincoj che ri rija'lil ri Acab; quinjosk'ij canok jacha' ri u josk'ixic jun liq'uilic' lak cäjupubax c'ut.

14Are c'u ri u tz'akatil ri nu tinimit, quinwonoba' na canok quinjach c'u na pa qui k'ab ri e u c'ulel, rech quetolobax canok cäjoc c'u bic ronojel ri c'o cuc' cumal ri qui c'ulel.

15Rumal rech chi man e utz taj ri qui banoj ri quequiban chnuwäch, quiyacom c'u ulok woyomal kas pa ri k'ij ri xebel ulok ri e qui mam pa Ejipt c'ä camic.”

16Xak c'u qui wi' chic ri macaj ri xuban wi ri Manases chi xmacun ri Juda xukuje' ri itzel tak u banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, sibalaj nim ri quic' ri xutix pa Jerusalen, ri man c'o ta u mac, chi xunojisaj ronojel ri Jerusalen che.

17Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Manases xukuje' ronojel ri xubano, xukuje' tak ri macaj ri xebubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda.

18 Manassés descansou com seus pais e foi sepultado no jardim da sua própria casa, no jardim de Uzá; e Amom, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Amom, de Judá
2 Crônicas 33.21-25

19 Tinha Amom vinte e dois anos de idade quando começou a reinar e reinou dois anos em Jerusalém. Sua mãe se chamava Mesulemete e era filha de Haruz, de Jotbá.
20 Fez o que era mau perante o SENHOR, como fizera Manassés, seu pai.

21 Andou em todo o caminho em que andara seu pai, serviu os ídolos a que ele servira e os adorou.

22 Assim, abandonou ele o SENHOR, Deus de seus pais, e não andou no caminho do SENHOR.

23 Os servos do rei Amom conspiraram contra ele e o mataram em sua própria casa.
24 Porém o povo da terra feriu todos os que conspiraram contra o rei Amom e constituiu a Josias, seu filho, rei em seu lugar.
25 Quanto aos mais atos de Amom e a tudo que fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

26 Foi ele enterrado na sua sepultura, no jardim de Uzá; e Josias, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Reis 22

O reinado de Josias
2 Crônicas 34.1-2

18Y durmió Manasés con sus padres, y fue sepultado en el jardín de su casa, en el jardín de Uza; y su hijo Amón reinó en su lugar.

Reinado de Amón

19Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. El nombre de su madre era Mesulemet, hija de Haruz, de Jotba.

20E hizo lo malo ante los ojos del Señor, como había hecho su padre Manasés.
21Pues anduvo en todo el camino en que su padre había andado, sirvió a los ídolos a los que su padre había servido y los adoró.

22Y abandonó al Señor, el Dios de sus padres, y no anduvo en el camino del Señor.

23Y conspiraron contra él los siervos de Amón y mataron al rey en su casa.
24Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y en su lugar el pueblo de la tierra hizo rey a su hijo Josías.
25Los demás hechos que Amón hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

26Y fue sepultado en su sepulcro en el jardín de Uza; y su hijo Josías reinó en su lugar.

2 Reyes 22

Reinado de Josías

18Cuando Manasés fue a reunirse con sus antepasados, fue sepultado en el huerto de su casa, es decir, en el huerto de Uzá, y en su lugar reinó su hijo Amón.

Reinado de Amón
(2 Cr 33.21-25)

19Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dos años. Su madre se llamaba Mesulemet hija de Jarús, y era de Jotbá.

20Pero Amón hizo lo malo a los ojos del Señor, como lo había hecho Manasés, su padre,

21pues siguió su mal ejemplo y rindió culto a los ídolos que su padre había adorado,

22y se apartó del Señor, el Dios de sus padres, y no siguió por el camino del Señor.

23Un día, los siervos del rey Amón conspiraron contra él, y lo mataron dentro de su mismo palacio.
24Entonces la gente del pueblo mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y en su lugar proclamaron rey a su hijo Josías.

25Los demás hechos de Amón se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

26Amón fue sepultado en su sepulcro en el huerto de Uzá, y en su lugar reinó su hijo Josías.

2 Reyes 22

Reinado de Josías
(2 Cr 34.1-2)

18Aretak xcämic, xmuk chupam ri ticbal cotz'i'j ri c'o nakaj che ri rachoch chupam ri ticbal u cotz'i'j ri Uza. Are chi c'u xajawin ri u c'ojol chupam ri u c'olbal, ri Amon u bi'.

Ri rajawinic ri Amon pa Juda

19Juwinak quieb u junab ri Amon aretak xuchaplej ajawinic, quieb junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Mesulemet u bi' ri u nan, u mia'l c'ut ri Azur, aj Jotba.

20Ri e u banoj man utz ta xeril ri Ajawaxel, xak xejunamataj ruc' ri e rech ri Manases ri u tat,
21are c'u xutakej qui banic ri e itzel tak u banoj xuya' k'ijilanic xukuje' xebuk'ijilaj ri junam tak diosib ri xebuk'ijilaj can ri u tat.
22Jewa' ri xuban che u xutuxic ri Ajawaxel ri qui Dios ri e u mam, man are ta c'u xuban ri u cholajil ri u rayibal.
23Ri e rach k'atal tak tzij ri Amon xquiwalijisaj quib chrij, xquicämisaj c'u chupam ri rachoch.
24Are c'u ri winak re ri tinimit xequicämisaj ri xecämisan ri ajawinel Amon, xquiban c'ut chi are' xajawin ri u c'ojol chupam ri u c'olbal, ri Josiy u bi'.
25Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Amon xukuje' ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Juda.
26Xmuk chupam ri u mukubal ri c'o chupam ri u ticbal u cotz'i'j ri Uza. Are c'u xajawin na ri Josiy ri u c'ojol chupam ri u c'olbal ri Josiy u bi'.

Ucab Ajawinelab 22

Ri rajawinic ri Josiy pa Juda

1 Tinha Josias oito anos de idade quando começou a reinar e reinou trinta e um anos em Jerusalém. Sua mãe se chamava Jedida e era filha de Adaías, de Bozcate.
2 Fez ele o que era reto perante o SENHOR, andou em todo o caminho de Davi, seu pai, e não se desviou nem para a direita nem para a esquerda.

O rei repara o templo

2 Crônicas 34.8-13

3 No décimo oitavo ano do seu reinado, o rei Josias mandou o escrivão Safã, filho de Azalias, filho de Mesulão, à Casa do SENHOR,

4 dizendo: Sobe a Hilquias, o sumo sacerdote, para que conte o dinheiro que se trouxe à Casa do SENHOR, o qual os guardas da porta ajuntaram do povo;
5 que o dêem nas mãos dos que dirigem a obra e têm a seu cargo a Casa do SENHOR, para que paguem àqueles que fazem a obra que há na Casa do SENHOR, para repararem os estragos da casa:

6 aos carpinteiros, aos edificadores e aos pedreiros; e comprem madeira e pedras lavradas, para repararem os estragos da casa.

7 Porém não se pediu conta do dinheiro que se lhes entregara nas mãos, porquanto procediam com fidelidade.

Hilquias acha o Livro da Lei

2 Crônicas 34.14-18

8 Então, disse o sumo sacerdote Hilquias ao escrivão Safã: Achei o Livro da Lei na Casa do SENHOR. Hilquias entregou o livro a Safã, e este o leu.

1Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jedida, hija de Adaía, de Boscat.

2E hizo lo recto ante los ojos del Señor y anduvo en todo el camino de su padre David; no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda.

3Y en el año dieciocho del rey Josías, el rey envió al escriba Safán, hijo de Azalía, de Mesulam, a la casa del Señor, diciendo:

4Ve al sumo sacerdote Hilcías para que cuente el dinero traído a la casa del Señor, que los guardianes del umbral han recogido del pueblo,

5y que lo pongan en mano de los obreros encargados de supervisar la casa del Señor, y que ellos lo den a los obreros que están asignados en la casa del Señor para reparar los daños de la casa,

6a los carpinteros, a los constructores y a los albañiles, y para comprar maderas y piedra de cantería para reparar la casa.

7Pero no se les pedirá cuenta del dinero entregado en sus manos porque obran con fidelidad.

Hallazgo del libro de la ley

8Entonces el sumo sacerdote Hilcías dijo al escriba Safán: He hallado el libro de la ley en la casa del Señor. E Hilcías dio el libro a Safán, y este lo leyó.

1Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. Su madre se llamaba Yedidá hija de Adaías, y era de Boscat.

2Josías hizo lo recto a los ojos del Señor y se condujo en todo como su antepasado David, sin apartarse un ápice.

Hallazgo del libro de la ley

(2 Cr 34.8-33)

3En el año dieciocho de su reinado, Josías envió al escriba Safán, que era hijo de Azalía y nieto de Mesulán, al templo del Señor, con estas instrucciones:

4«Ve a ver al sumo sacerdote Hilcías, y dile que recoja el dinero que el pueblo ha traído al templo del Señor, y que han recibido los guardianes de la puerta.

5Dile que entreguen ese dinero a los que tienen a su cargo las obras de reparación del templo del Señor, y a los que están reparando las grietas del templo;

6es decir, a los carpinteros, maestros y albañiles, y a los que compran la madera y la piedra de cantería para reparar el templo.

7Dile que no les pidan cuentas del dinero que se les confíe, porque ellos proceden con honradez.»

8El sumo sacerdote Hilcías dijo entonces al escriba Safán: «He hallado en el templo del Señor el libro de

1Wajxakib u junab c'ut ri Josiy aretak xuchaplej ajawinic, juwinak julajuj (*31*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ri u nan Jedid u bi', u mia'l ri Adaiy, aj Boscat c'ut.
2Ri e u banoj ri Josiy e suc' xeril ri Ajawaxel, are c'u xutakej u banic ronojel ri xuban ri David, ri u mam, man c'o ta xujech'ba ta wi rib.

Cäriktaj ri u wujil ri pixab

3Pa ri wajxaklajuj (*18*) junab ri rajawinic ri Josiy, ri ajawinel xutak bic chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri Sapan ri catz'iban ri cac'ulmatajic, u c'ojol ri Azaliy ri' u mam c'ut ri Mesulam. Xubij che:
4"Jät che rilic ri Hilsiy, ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, chabij c'u che chi chumulij ri puak ri c'amom bic chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri qui mulin ri e chajil tak ri oquibal ri queyok chque cumal ri winak,
5quijacha' c'u chque ri quetakan paquiwi' ri ajchaquib ri quebanow tak ri chac chupam ri rachoch ri Ajawaxel, rech ri e are' quequitoj tak ri ajchaquib ri quebanow u banic ri rachoch Dios,
6ri u bixic: ri ajanelab, ri quetakan paquiwi' tak ri chac, ri yacal tak ja, rech xukuje' quequilok' tak ri che' ri tzoc'om tak abaj ri quebajwataj che u banic ri rachoch Dios.
7Chabij che xukuje' chi muta' chque joropa' ri caquisach che ri puak, caquitz'akatisaj c'u ya' u cojic."

8Ri Hilsiy, ri qui nimal cojol tabal tok'ob xutzijoj che ri Sapan, ri catz'iban ri cac'ulmatajic chi u rikom ri

9 Então, o escrivão Safã veio ter com o rei e lhe deu relatório, dizendo: Teus servos contaram o dinheiro que se achou na casa e o entregaram nas mãos dos que dirigem a obra e têm a seu cargo a Casa do SENHOR.
10 Relatou mais o escrivão Safã ao rei, dizendo: O sacerdote Hilquias me entregou um livro. E Safã o leu diante do rei.

Josias manda consultar a profetisa Hulda

2 Crônicas 34.19-28

11 Tendo o rei ouvido as palavras do Livro da Lei, rasgou as suas vestes.

12 Ordenou o rei a Hilquias, o sacerdote, a Aicão, filho de Safã, a Acbor, filho de Micaías, a Safã, o escrivão, e a Asaías, servo do rei, dizendo:

13 Ide e consultai o SENHOR por mim, pelo povo e por todo o Judá, acerca das palavras deste livro que se achou; porque grande é o furor do SENHOR que se acendeu contra nós, porquanto nossos pais não deram ouvidos às palavras deste livro, para fazerem segundo tudo quanto de nós está escrito.

14 Então, o sacerdote Hilquias, Aicão, Acbor, Safã e Asaías foram ter com a profetisa Hulda, mulher de Salum, o guarda-roupa, filho de Ticva, filho de Harás, e lhe falaram. Ela habitava na cidade baixa de Jerusalém.

15 Ela lhes disse: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Dizei ao homem que vos enviou a mim:

9Y el escriba Safán vino al rey, y trajo palabra al rey, diciendo: Tus siervos han tomado el dinero que se halló en la casa, y lo han puesto en mano de los obreros encargados de supervisar la casa del Señor.
10El escriba Safán informó también al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y Safán lo leyó en la presencia del rey.

11Y sucedió que cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos.
12Entonces el rey ordenó al sacerdote Hilcías, a Ahicam, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Micaías, al escriba Safán y a Asaías, siervo del rey, diciendo:
13Id, consultad al Señor por mí, por el pueblo y por todo Judá acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado, porque grande es la ira del Señor que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no han escuchado las palabras de este libro, haciendo conforme a todo lo que está escrito de nosotros.
14Entonces el sacerdote Hilcías, y Ahicam, Acbor, Safán y Asaías fueron a la profetisa Hulda, mujer de Salum, hijo de Ticva, hijo de Harhas, encargado del vestuario; ella habitaba en Jerusalén en el segundo sector, y hablaron con ella.
15Y ella les dijo: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Decid al hombre que os ha enviado a mí:

la ley." Y no sólo le dio el libro a Safán, sino que se lo leyó.
9Y cuando el escriba Safán se presentó ante el rey, le dijo: «Tus siervos han recogido el dinero que había en el templo, y se lo han entregado a los que hacen las obras y tienen a su cargo los arreglos del templo del Señor.»
10Además, el escriba Safán le informó al rey: «El sacerdote Hilcías me ha dado un libro.» Enseguida, Safán se lo leyó al rey.

11Y en cuanto el rey escuchó las palabras del libro de la ley, se rasgó las vestiduras
12y ordenó al sacerdote Hilcías, a Ajicán hijo de Safán, a Acbor hijo de Micaías, al escriba Safán y a su siervo Asaías, lo siguiente:
13«Vayan y consulten al Señor por mí y por el pueblo, y por todo Judá, en cuanto a las palabras de este libro que se ha hallado. Con toda seguridad la ira del Señor se ha encendido contra nosotros en gran manera, pues nuestros padres no atendieron a las palabras de este libro, para conducirse en conformidad con todo lo que nos fue escrito.»
14Entonces el sacerdote Hilcías, y Ajicán, Acbor, Safán y Asaías, fueron a ver a la profetisa Julda, que era la mujer de Salún, que cuidaba las vestiduras y era hijo de Ticva y nieto de Jarjás. Julda vivía en la segunda parte de la ciudad de Jerusalén. Hablaron con ella,
15y ella les dijo: «Así ha dicho el Señor, el Dios de Israel: "Digan al varón que los envió a consultarme,

wuj re ri pixab chupam ri rachoch ri Ajawaxel; xujach c'u ri wuj pa u k'ab, ri Sapan xusiq'uij u wäch.
9Xbe c'u na ri Sapan che u bixic che ri ajawinel, xubij c'u che: "Ri e pataninel tak ech la xquimulij ri puak ri c'o pa ri rachoch Dios, xquijach c'u pa qui k'ab ri quetakan paquiwi' ri quebanow u banic ri rachoch ri Ajawaxel."
10Xukuje' xuya' u bixic ri Sapan che ri ajawinel chi ri cojol tabal tok'ob ri Hilsiy xujach jun wuj pa u k'ab, xusiq'uij c'ut ri cubij ri wuj chuwäch ri ajawinel.

11Aretak xuta' ri ajawinel ri cubij ri wuj re ri pixab, xujis ri ratz'iak chrij,
12xuya' c'u takanic che ri Hilsiy, ri Ahicam, u c'ojol ri Sapan, ri Acbor, u c'ojol ri Micaiy, ri Sapan ri catz'iban ri cac'ulmatajic, xukuje' ri Asaiy rach k'atal tzij ri ajawinel:
13"Jix jitz'onoj che ri Ajawaxel che nu q'uexwäch xukuje' che u q'uexwäch ri tinimit xukuje' che u q'uexwäch ronojel ri Juda, ri cakaban che ri cubij we wuj ri' ri rikom; sibalaj ba' yactajinak royowal ri' ri Ajawaxel chkij uj, rumal rech chi ri e ka mam man xquiya' ta qui xiquin che ri cubij we wuj ri' mawi xquiban ta ronojel ri tz'ibatal chupam."
14Ri Hilsiy, ri Ahicam, ri Acbor, ri Sapan xukuje' ri Asaiy, xebe che rilic ri Huld k'axal tzij, rixokil ri Salum, u c'ojol ri Ticba ri' u mam c'ut ri Haras, ri chajil ri c'olbal atz'iak ri c'o chupam ri rachoch Dios, ri Huld jekel chupam ri u cätas ri Jerusalen, are tak c'u xquich'abej,
15ri ixok xutzelej u bixic chque: "Are wa' ri cutzelej u bixic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel: 'Chibij che ri winak ri ix takowinak ulok che u tz'onoxic chwe,

16 Assim diz o SENHOR: Eis que trarei males sobre este lugar e sobre os seus moradores, a saber, todas as palavras do livro que leu o rei de Judá.

17 Visto que me deixaram e queimaram incenso a outros deuses, para me provocarem à ira com todas as obras das suas mãos, o meu furor se acendeu contra este lugar e não se apagará.

18 Porém ao rei de Judá, que vos enviou a consultar o SENHOR, assim lhe direis: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel, acerca das palavras que ouviste:

19 Porquanto o teu coração se enterneceu, e te humilhaste perante o SENHOR, quando ouviste o que falei contra este lugar e contra os seus moradores, que seriam para assolação e para maldição, e rasgaste as tuas vestes, e choraste perante mim, também eu te ouvi, diz o SENHOR.

20 Pelo que, eis que eu te reunirei a teus pais, e tu serás recolhido em paz à tua sepultura, e os teus olhos não verão todo o mal que hei de trazer sobre este lugar. Então, levaram eles ao rei esta resposta.

2 Reis 23

Josias renova a aliança ante o Senhor

2 Crônicas 34.29-33

1 Então, deu ordem o rei, e todos os anciãos de Judá e de Jerusalém se ajuntaram a ele.

2 O rei subiu à Casa do SENHOR, e com ele todos os homens de Judá, todos os moradores de Jerusalém, os sacerdotes, os profetas e todo o povo, desde o

16"Así dice el Señor: 'He aquí, voy a traer mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, según todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá.

17Por cuanto me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses para provocarme a ira con toda la obra de sus manos, por tanto mi ira arde contra este lugar y no se apagará' ".

18Pero al rey de Judá que os envió a consultar al Señor, así le diréis: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "En cuanto a las palabras que has oído,

19porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante del Señor cuando oíste lo que hablé contra este lugar y contra sus habitantes, que vendrían a ser desolación y maldición, y has rasgado tus vestidos y has llorado delante de mí, ciertamente te he oído" —declara el Señor.

20"Por tanto, he aquí, te reuniré con tus padres y serás recogido en tu sepultura en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar" ». Y llevaron la respuesta al rey.

2 Reyes 23

Reformas del rey Josías

1Entonces el rey mandó reunir con él a todos los ancianos de Judá y Jerusalén.

2Y subió el rey a la casa del Señor, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el

16que yo, el Señor, voy a traer sobre este lugar, y sobre sus habitantes, todo el mal de que habla este libro que ha leído el rey de Judá.

17Lo haré porque me abandonaron, quemaron incienso a dioses extraños, y provocaron mi enojo con todo lo que han hecho. Mi ira se ha encendido contra este lugar, y no se apagará.

18Pero al rey de Judá que los ha enviado a consultarme le dirán que yo, el Señor y Dios de Israel, he dicho: 'Puesto que tú has prestado atención a las palabras del libro,

19y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de mí cuando oíste mi sentencia contra este lugar y contra sus habitantes, los cuales van a ser asolados y malditos, y puesto que te rasgaste las vestiduras y lloraste en mi presencia, también yo te he prestado atención.' —Palabra del Señor.

20"Por lo tanto, yo te reuniré con tus antepasados, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y ya no verás todo el mal que voy a traer sobre este lugar."» Ellos llevaron al rey la respuesta.

2 Reyes 23

1Entonces el rey ordenó que todos los ancianos de Judá y de Jerusalén se reunieran con él,

2y el rey subió al templo del Señor en compañía de todos los varones de Judá y de todos los habitantes de Jerusalén. Lo acompañaban los sacerdotes y

16chi ri in, ri Ajawaxel, quinbij: Quinwerej na ulok jun u q'ueyowal puwi' we c'olbal ri' xukuje' paquiwi' ri winak ri e c'o chupam, je jas ri cubij ri wuj ri xusiq'uij u wäch ri ajawinel re Juda.

17Kas in quixutum canok qui porom c'u c'oc' k'ol chquiwäch jule' tak diosib, xa' c'u woyowal caquiyac rumal ronojel ri cäquibano; rumal ri' nicowinak ri woyowal chrij we c'olbal ri', man c'u cächup ta na.

18Chibij ba' che ri ajawinel re Juda, ri xixutak ulok che u tz'onoxic che ri Ajawaxel, are' c'u ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cubij xukuje': Rumal c'u rech chi a yo'm a xiquin che ri a tom,

19rumal c'u rech chi slabetajinak ri awanima' xatkeb c'u wuc' aretak xatatabej ri k'alajisanic ri nu yo'm chrij we c'olbal ri' xukuje' ri winak ri e c'o chupam, chi quejocoq'uex na bic e c'okotajinak c'ut, rumal rech chi xajis ri awatz'iak chawij xukuje' chi xatok' chnuwäch, ri in xatintatabej. In, ri Ajawaxel, quinbij chawe.

20Rumal c'u ri', quinya' na chawe chi catcäm pa jamaril, carika' c'u na awib cuc' ri e a mam, man cawil ta c'u na ri u q'ueyowal ri quinwerej na ulok puwi' we c'olbal ri'.' " Ri e u tako'n ri ajawinel xetzelejic rech caquic'am bic che ri xtzelex u bixic.

Ucab Ajawinelab 23

Ri ajawinel xurak u chi' che u siq'uixic ronojel ri cubij ri wuj

1Are' c'u ri ajawinel xutak qui siq'uixic conojel ri nimak tak tatayib ri e c'o pa Juda xukuje' ri e c'o pa Jerusalen, rech caquimulij quib ruc'.

2Ri ajawinel xukuje' conojel ri achijab aj Juda, conojel ri aj Jerusalen, ri e cojol tabal tok'ob, ri e k'axal tzij xukuje' ri winak chnimalaj conojel, kas ruc'

menor até ao maior; e leu diante deles todas as palavras do Livro da Aliança que fora encontrado na Casa do SENHOR.

3 O rei se pôs em pé junto à coluna e fez aliança ante o SENHOR, para o seguirem, guardarem os seus mandamentos, os seus testemunhos e os seus estatutos, de todo o coração e de toda a alma, cumprindo as palavras desta aliança, que estavam escritas naquele livro; e todo o povo anuiu a esta aliança.

A purificação do templo e do culto

2 Crônicas 34.3-7

4 Então, o rei ordenou ao sumo sacerdote Hilquias, e aos sacerdotes da segunda ordem, e aos guardas da porta que tirassem do templo do SENHOR todos os utensílios que se tinham feito para Baal, e para o poste-ídolo, e para todo o exército dos céus, e os queimou fora de Jerusalém, nos campos de Cedrom, e levou as cinzas deles para Betel.

5 Também destituiu os sacerdotes que os reis de Judá estabeleceram para incensarem sobre os altos nas cidades de Judá e ao redor de Jerusalém, como também os que incensavam a Baal, ao sol, e à lua, e aos mais planetas, e a todo o exército dos céus.

6 Também tirou da Casa do SENHOR o poste-ídolo, que levou para fora de Jerusalém até ao vale de

menor hasta el mayor; y leyó en su presencia todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa del Señor.

3Después el rey se puso en pie junto a la columna e hizo pacto delante del Señor de andar en pos del Señor y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto.

4Entonces el rey ordenó que el sumo sacerdote Hilcías y los sacerdotes de segundo orden y los guardianes del umbral, sacaran del templo del Señor todas las vasijas que se habían hecho para Baal, para la Asera y para todo el ejército de los cielos, y los quemó fuera de Jerusalén en los campos del Cedrón y llevó sus cenizas a Betel.

5Quitó a los sacerdotes idólatras que los reyes de Judá habían nombrado para quemar incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, también a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, a las constelaciones y a todo el ejército de los cielos.

6Y sacó la Asera de la casa del Señor fuera de Jerusalén, al torrente Cedrón, y la quemó junto al

profetas y todo el pueblo, desde el más chico hasta el más grande. Allí leyó, de modo que todos oyeran, todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en el templo del Señor.

3Luego, el rey se puso de pie junto a la columna e hizo un pacto en presencia del Señor, de que siempre lo seguirían y cumplirían sus mandamientos, testimonios y estatutos, y que con todo el corazón y con toda el alma cumplirían las palabras del pacto escritas en ese libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto.

Reformas de Josías

(2 Cr 34.3-7)

4Entonces el rey ordenó al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de segundo orden, y a los guardianes de la puerta, que sacaran del templo del Señor todos los utensilios que habían sido hechos para Baal y para Asera y para todo el ejército de los cielos, y que los quemaran en el campo del Cedrón, fuera de Jerusalén, y que las cenizas fueran llevadas a Betel.

5Quitó de sus puestos a los sacerdotes idólatras designados por los reyes de Judá para quemar incienso en los altares de los montes en las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, y también a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a los signos del zodíaco, y a todo el ejército de los cielos.

6Hizo también que la imagen de Asera la sacaran del templo del Señor y de Jerusalén, y que la llevaran al valle del Cedrón para que allí mismo la quemaran y

ri sibalaj ch'utin c'ä ruc' ri sibalaj nim na, xebe chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Chila' ri ajawinel co xurak u chi' che u siq'uixic ronojel ri cubij ri wuj re ri c'ulwächinic ri xrik chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
3Xutac'aba' c'u rib ri ajawinel chuxcut ri rakan ja, xuya' c'u u tzij chuwäch ri Ajawaxel chi caniman che, cuban c'ut ri cubij ruc' tz'akatil, man ruc' ta quieb u c'u'x cutakej qui banic ri e u takomal, ri e u takanic xukuje' tak ri pixab, xukuje' ri qui tz'akatisaxic ri u cholajil ri c'ulwächinic ri e tz'ibatal chupam ri wuj. Ronojel c'ut ri tinimit xuya' u tzij che u banic.

Ri colomanic ri xuban Josiy

4Are' c'u ri ajawinel xutak ri Hilsiy, qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' ri ucab cojol tabal tok'ob xukuje' ri e chajil tak oquibal, chi chequesaj ulok chupam ri rachoch ri Ajawaxel conojel ri jastak ri xecoj che u ya'ic k'ijilanic che ri Baal xukuje' che ri Asera xukuje' ri xecoj che u ya'ic k'ijilanic chque ri ch'imil ri e c'o cho ri caj, xebuporoj c'u chrij ri Jerusalen, pa tak ri ulew re ri Sedron, xebuc'am c'u bic ri qui chajil pa Betel.
5Xeresaj ri e cojol tabal tok'ob pa ri qui chac ri e cojom can cumal tak ri ajawinelab re Juda che qui poroxic c'oc' tak k'ol pa tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib ri e c'o pa tak ri tinimit pa Juda xukuje' tak ri e c'o chrij ri Jerusalen, xukuje' ri e cojol tabal tok'ob ri quequiporoj coc' tak k'ol chuwäch ri Baal, chuwäch ri k'ij, chuwäch ri ic', chquiwäch ri nimak tak ch'imil xukuje' chquiwäch ri alaj tak ch'imil ri e c'o cho ri caj.

6Xresaj bic chrij ri Jerusalen ri u wächbal ri Asera ri c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel, xuporoj chuchi' ri

Cedrom, no qual o queimou e o reduziu a pó, que lançou sobre as sepulturas do povo.

7 Também derribou as casas da prostituição-cultual que estavam na Casa do SENHOR, onde as mulheres teciam tendas para o poste-ídolo.

8 A todos os sacerdotes trouxe das cidades de Judá e profanou os altos em que os sacerdotes incensavam, desde Geba até Berseba; e derribou os altares das portas, que estavam à entrada da porta de Josué, governador da cidade, à mão esquerda daquele que entrava por ela.

9 (Mas os sacerdotes dos altos não sacrificavam sobre o altar do SENHOR, em Jerusalém; porém comiam pães asmos no meio de seus irmãos.)

10 Também profanou a Tofete, que está no vale dos filhos de Hinom, para que ninguém queimasse a seu filho ou a sua filha como sacrifício a Moloque.

11 Também tirou os cavalos que os reis de Judá tinham dedicado ao sol, à entrada da Casa do SENHOR, perto da câmara de Natã-Meleque, o camareiro, a qual ficava no átrio; e os carros do sol queimou.

12 Também o rei derribou os altares que estavam sobre a sala de Acaz, sobre o terraço, altares que foram feitos pelos reis de Judá, como também os

torrente Cedrón; la redujo a polvo y arrojó el polvo sobre los sepulcros de los hijos del pueblo.

7También derribó las casas de los dedicados a la prostitución que estaban en la casa del Señor, donde las mujeres tejían pabellones para la Asera.

8Entonces trajo a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los lugares altos donde los sacerdotes habían quemado incienso, desde Geba hasta Beerseba, y derribó los lugares altos de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, a la izquierda de la puerta de la ciudad.

9Sin embargo, los sacerdotes de los lugares altos no podían subir al altar del Señor en Jerusalén, sino que comían panes sin levadura entre sus hermanos.

10También profanó al Tofet que está en el valle de Ben-hinom, para que nadie hiciera pasar por fuego a su hijo o a su hija para honrar a Moloc.

11A la entrada de la casa del Señor, junto a la cámara de Natán-melec, el oficial que estaba en las dependencias, quitó los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol, y prendió fuego a los carros del sol.

12Y los altares que estaban sobre el techo, el aposento alto de Acaz que habían hecho los reyes de Judá, y los altares que había hecho Manasés en los

la redujeran a cenizas; y el polvo lo echaron sobre los sepulcros de la gente común.

7Mandó derribar también los aposentos en el templo del Señor donde se practicaba la prostitución idolátrica y donde las mujeres tejían mantos para Asera.

8Josías ordenó que todos los sacerdotes de las ciudades de Judá fueran a Jerusalén, y desde Geba hasta Berseba profanó los altares de los montes, donde los sacerdotes quemaban incienso; además, derribó los altares que estaban a la entrada de la ciudad, del lado izquierdo de la puerta de Josué, el gobernador.

9Los sacerdotes de los altares en los montes no podían acercarse al altar del Señor en Jerusalén, sino que comían panes sin levadura entre sus hermanos.

10Josías profanó también a Tofet, que está en el valle de Ben Jinón,para que ninguno ofreciera a su hijo o su hija en el fuego para rendir culto a Moloc.

11Quitó también los caballos que estaban a la entrada del templo del Señor, junto a la cámara del eunuco Natán Mélec, el cual tenía a su cargo los ejidos. Esos caballos habían sido dedicados al sol por los reyes de Judá, pero Josías ordenó que los quemaran.

12Además, el rey Josías derribó los altares que los reyes de Judá habían mandado hacer, y que estaban sobre la azotea de la sala de Ajaz, lo mismo que los

nima' Sedron c'ä xchajir na xujopij c'ut chupam ri siwan ri tixbal u mes ri tinimit.

7Xukuje' xebutuquij tak ri ja ri queban macun wi ri achijab cuc' cach achijab jacha ri cuban ri quech ri nim ch'utin, ri cäquiban che u ya'ic jun k'ijilanic chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri quequiquemej wi tak ri atz'iak ri ixokib ri quecoj chrij ri ixok dios Asera.

8Xutak c'u qui siq'uixic conojel ri e cojol tabal tok'ob ri e c'o pa tak ri tinimit pa Juda, xebuc'äjij c'ut conojel tak ri e k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib, kas pa Jeb c'ä pa Beerseb, ri qui porom wi c'oc' tak k'ol we e cojol tabal tok'ob ri', xebut'akij tak ri porobal ri quech tak ri itzel tak uxlabal ri e c'o chuchi' ri roquibal ri Josue, ri k'atal tzij puwi' ri nimalaj tinimit, ri e c'o chuchi' ri oquibal pa ri tinimit, pa ri mox k'ab.

9E are tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanij pa tak ri k'ijilabal ri que k'ijilax wi diosib man quebopan ta ruc' ri porobal ri rech ri Ajawaxel ri c'o pa Jerusalen, caquitij c'u ri caxlanwa ri man yo'm ta ch'am ruc' cuc' ri cach tak e cojol tabal tok'ob.

10Ri Josiy xukuje' xuc'äjij ri porobal ri c'o pa ri beya' re Ben-inom, rech man c'o ta jachin jun cuporoj ta ri u c'ojol mawi ri u mia'l jacha' che tabal tok'ob che ri Moloc.

11Xeresaj tak ri quiej ri xequicoj tak ri ajawinelab re Juda che u ya'ic u k'ij ri k'ij, ri e c'o chuchi' ri oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, qui rikom quib ruc' ri rachoch ri Natan-melec, ri cätakan paquiwi' tak ri ja ri ulew, xukuje' xuporoj ri u carwaj ri k'ij.

12Xebutuquij c'u xukuje' tak ri porobal ri xequiyac tak ri ajawinelab re Juda puwi' ri nimalaj rachoch ri Acaz, xukuje' tak ri e u porobal ri Manases ri xebuyac

altares que fizera Manassés nos dois átrios da Casa do SENHOR; e, esmigalhados, os tirou dali e lançou o pó deles no ribeiro de Cedrom.

13 O rei profanou também os altos que estavam defronte de Jerusalém, à mão direita do monte da Destruição, os quais edificara Salomão, rei de Israel, para Astarote, abominação dos sidônios, e para Quemos, abominação dos moabitas, e para Milcom, abominação dos filhos de Amom.

14 Semelhantemente, fez em pedaços as colunas e cortou os postes-ídolos; e o lugar onde estavam encheu ele de ossos humanos.

Profanado e derribado o altar de Betel

15 Também o altar que estava em Betel e o alto que fez Jeroboão, filho de Nebate, que tinha feito pecar a Israel, esse altar junto com o alto o rei derribou; destruiu o alto, reduziu a pó o seu altar e queimou o poste-ídolo.

16 Olhando Josias ao seu redor, viu as sepulturas que estavam ali no monte; mandou tirar delas os ossos, e os queimou sobre o altar, e assim o profanou, segundo a palavra do SENHOR, que apregoara o homem de Deus que havia anunciado estas coisas.

17 Então, perguntou: Que monumento é este que vejo? Responderam-lhe os homens da cidade: É a sepultura do homem de Deus que veio de Judá e apregoou estas coisas que fizeste contra o altar de Betel.

dos atrios de la casa del Señor el rey los derribó, los destrozó allí y arrojó su polvo al torrente Cedrón.

13El rey también profanó los lugares altos que estaban frente a Jerusalén, los que estaban a la derecha del monte de destrucción, que Salomón, rey de Israel, había edificado a Astoret, ídolo abominable de los sidonios, y a Quemos, ídolo abominable de Moab, y a Milcom, ídolo abominable de los hijos de Amón.

14Asimismo hizo pedazos los pilares sagrados, derribó las Aseras y llenó sus lugares con huesos humanos.

15Además, derribó el altar que estaba en Betel y el lugar alto que había hecho Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel, o sea, derribó también aquel altar y el lugar alto, destruyó sus piedras, las redujo a polvo y quemó la Asera.

16Al volverse Josías, vio los sepulcros que estaban allí en el monte, y envió a recoger los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el altar, profanándolo, conforme a la palabra del Señor que había proclamado el hombre de Dios que había anunciado estas cosas.

17Entonces dijo: ¿Qué monumento es este que veo? Y los hombres de la ciudad le dijeron: Es el sepulcro del hombre de Dios que vino de Judá y proclamó estas cosas que has hecho contra el altar de Betel.

altares que Manasés había mandado construir en los dos atrios del templo del Señor, y enseguida arrojó el polvo al arroyo del Cedrón.

13Profanó los altares de los montes delante de Jerusalén, a la derecha del monte de la destrucción, los cuales Salomón, rey de Israel, había mandado construir para Astoret y Quemos, los repugnantes ídolos de los sidonios y de los moabitas, y para Milcón, el repugnante ídolo de los amonitas.

14Hizo pedazos las estatuas e imágenes de Asera, y rellenó el lugar con huesos humanos.

15Josías destruyó también el altar que estaba en Betel, y el altar del monte que había construido Jeroboán hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel; destruyó aquel altar y le prendió fuego hasta reducirlo a cenizas, y le prendió fuego también a la imagen de Asera.

16Ya volvía Josías cuando vio los sepulcros que estaban allí en el monte. Entonces mandó sacar los huesos de los sepulcros, y para profanarlo ordenó que los quemaran sobre el altar. Así se cumplió la palabra del Señor, que el varón de Dios había anunciado en su profecía.

17Después de eso, preguntó: «Aquí veo un monumento. ¿De quién es?» Los habitantes de la ciudad le respondieron: «Es el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, el cual predijo contra el altar de Betel todo lo que tú has hecho.»

cho tak ri uwo ja re ri rachoch ri Ajawaxel; xebumuchu xebuq'uiaka' c'ut ri qui ch'akatil chupam ri nima' Sedron.

13Ri ajawinel xukuje' xebuc'äjij tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri Jerusalen, pa ri u mox ri elebal k'ij che ri u Juyubal u Che'al Aseitun, ri e u yacom can ri Salomon, ajawinel re Israel, che ri Astarte, ixok dios ri quetzelax u wäch quech ri aj sidonib; che ri Quemos, dios ri quetzelex u wäch quech ri aj Moab, xukuje' che ri Milcom, ri dios ri quetzelex u wäch quech ri aj amonib.

14Xukuje' xebumuch tak ri abaj xukuje' tak ri tastalic tak cuta'm, xebubalij c'u qui bakil cäminakib chquipam tak ri c'olbal ri e c'olinak wi canok.

15Are c'u ri porobal xukuje' ri k'ijilabal ri c'o pa Betel ri quek'ijilax wi diosib, ri xebuyac can ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat, ri xbanowic chi xemacun ri aj israelib, ri Josiy xebumuchu c'ä xebuc'äjij na, xut'ik c'u k'ak' chque xukuje' xut'ik c'u k'ak' che ri u wächbal ri Asera.

16Aretak xtzelej ulok ri Josiy xtake c'u u wäch chque tak ri mukbal ri e c'o kas puwi' we juyub ri', xtakanic chi chebesax ulok ri bak ri e c'o chquipam, xebuporoj c'ut puwi' ri porobal, je quitz'ilobexic wa' xubano. Jewa' xban che u tz'akatisaxic ri u tzij ri Ajawaxel ri xuya' u bixic ri k'axal tzij.

17Ri ajawinel xubij: “¿Jas wa' chi tac'atic mukbal ri quinwil apan jela'?” Ri achijab aj tinimit xquitzelej u bixic che: “Chi' mukutal wi ri k'axal tzij ri u petic pa Juda ri xuya' c'u u bixic ri banom la che ri porobal ri c'o pa Betel.”

18 Josias disse: Deixai-o estar; ninguém mexa nos seus ossos. Assim, deixaram estar os seus ossos com os ossos do profeta que viera de Samaria.

19 Também tirou Josias todos os santuários dos altos que havia nas cidades de Samaria e que os reis de Israel tinham feito para provocarem o SENHOR à ira; e lhes fez segundo todos os atos que tinha praticado em Betel.

20 E matou todos os sacerdotes dos altos que havia ali, sobre os altares, e queimou ossos humanos sobre eles; depois, voltou para Jerusalém.

A celebração da Páscoa

2 Crônicas 35.1-19

21 Deu ordem o rei a todo o povo, dizendo: Celebrai a Páscoa ao SENHOR, vosso Deus, como está escrito neste Livro da Aliança.

22 Porque nunca se celebrou tal Páscoa como esta desde os dias dos juízes que julgaram Israel, nem durante os dias dos reis de Israel, nem nos dias dos reis de Judá.

23 Corria o ano décimo oitavo do rei Josias, quando esta Páscoa se celebrou ao SENHOR, em Jerusalém.

A piedade de Josias

24 Aboliu também Josias os médiuns, os feiticeiros, os ídolos do lar, os ídolos e todas as abominações que se viam na terra de Judá e em Jerusalém, para cumprir as palavras da lei, que estavam escritas no livro que o sacerdote Hilquias achara na Casa do SENHOR.

18Y él dijo: Dejadlo en paz; que nadie moleste sus huesos. Así dejaron sus huesos intactos con los huesos del profeta que vino de Samaria.

19Josías quitó también todas las casas de los lugares altos que estaban en las ciudades de Samaria, las cuales habían hecho los reyes de Israel provocando a ira al Señor; les hizo tal y como había hecho en Betel.

20Y mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que estaban allí, y quemó huesos humanos sobre ellos. Y regresó a Jerusalén.

21Entonces el rey ordenó a todo el pueblo, diciendo: Celebrad la Pascua al Señor vuestro Dios como está escrito en este libro del pacto.

22En verdad que tal Pascua no se había celebrado desde los días de los jueces que gobernaban a Israel, ni en ninguno de los días de los reyes de Israel y de los reyes de Judá.

23solo en el año dieciocho del rey Josías fue celebrada esta Pascua al Señor en Jerusalén.

24Josías también quitó los médium y los espiritistas, los ídolos domésticos y los otros ídolos, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, con el fin de confirmar las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa del Señor.

18Entonces Josías dijo: «Que nadie lo toque ni mueva sus huesos.» Fue así como se preservaron sus huesos y los del profeta que había llegado de Samaria.

19Pero Josías ordenó que se quitaran todos los santuarios de los altares que había en los montes de Samaria, con los cuales los reyes de Israel habían provocado la ira del Señor, e hizo con ellos lo mismo que había hecho en Betel.

20Además, sobre esos altares sacrificó a todos los sacerdotes de los santuarios que había en esos montes, y quemó sobre ellos huesos humanos. Después de eso, volvió a Jerusalén.

Josías celebra la pascua

(2 Cr 35.1-19)

21El rey dio a todo el pueblo la siguiente orden: «Celebren la pascua del Señor su Dios, tal y como está escrito en el libro de este pacto.»

22La pascua no se había celebrado desde los días en que los jueces gobernaban a Israel, ni tampoco en los días de los reyes de Israel y de Judá.

23Pero se celebró en Jerusalén en el año dieciocho del reinado de Josías, en honor del Señor.

La ira del Señor contra Judá

24En cumplimiento de las palabras de la ley, escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en el templo del Señor, Josías acabó también con los encantadores, adivinos y terafines, y con todas las prácticas repugnantes que solían verse en Judá y en Jerusalén.

18Xuya' c'u takanic ri Josiy: “Chiya' canok jas u banom. C'o jun machapow ri u bakil.” Jeri' nim xil wi ri e u bakil ri k'axal tzij ri xpe pa Juda xukuje' ri e rech ri k'axal tzij ri xjeki' pa Samar.

19E are tak c'ut conojel ri ja ri quek'ijilax wi tak ri diosib ri e c'o pa Samar, ri e yacom tak cumal ri ajawinelab re Israel ri xequiyacbej royowal ri Ajawaxel, xchupisax qui wäch rumal ri Josiy junam xuban chque jas ri xuban pa Betel.

20Xebucämisaj c'u ne na paquiwi' ri porobal conojel ri quecojow tabal tok'ob paquiwi' ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib, xebuporoj c'u ri qui bakil ri cäminakib paquiwi'. Xtzelej c'ut ri ajawinel pa Jerusalen.

Ri Josiy caroc'owisaj ri oc'owem

21Ri ajawinel xuya' takanic chi ronojel ri tinimit chroc'owisaj ri Oc'owem che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri u Dios, je jas ri tz'ibatal chupam ri wuj rech ri c'ulwächinic.

22Mawi jumul oc'owisam ta jun Oc'owem ri junam ta ruc' wa' kas pa ri qui k'ijol ri c'amal tak be ri xetakan puwi' ri Israel, mawi pa ronojel ri qui k'ijol ri ajawinelab re Israel xukuje' ri e rech ri Juda.

23Pa ri uwajxaklajuj (*18*) junab re ri rajawinic ri Josiy aretak xoc'owisax we Oc'owem ri' pa Jerusalen che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

Ri u rilinic ri Josiy

24Ri Josiy xukuje' xusachisaj qui wäch ri ajk'ijab xukuje' ri ch'obonelab, ri e diosib ri e c'o pa tak ri cachoch ri winak xukuje' niq'uiaj e diosib chic, xukuje' conojel ri xojibalalaj tak jastak ri xecoj che k'ijilanic ri quilitaj cuc' ri winak pa Juda xukuje' pa Jerusalen. Xuban wa' che u tz'akatisaxic ri cubij ri

25 Antes dele, não houve rei que lhe fosse semelhante, que se convertesse ao SENHOR de todo o seu coração, e de toda a sua alma, e de todas as suas forças, segundo toda a Lei de Moisés; e, depois dele, nunca se levantou outro igual.

26 Nada obstante, o SENHOR não desistiu do furor da sua grande ira, ira com que ardia contra Judá, por todas as provocações com que Manassés o tinha irritado.

27 Disse o SENHOR: Também a Judá removerei de diante de mim, como removi Israel, e rejeitarei esta cidade de Jerusalém, que escolhi, e a casa da qual eu dissera: Estará ali o meu nome.

A morte de Josias

2 Crônicas 35.20-27

28 Quanto aos mais atos de Josias e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?

29 Nos dias de Josias, subiu Faraó-Neco, rei do Egito, contra o rei da Assíria, ao rio Eufrates; e, tendo saído contra ele o rei Josias, Neco o matou, em Megido, no primeiro encontro.

30 De Megido, os seus servos o levaram morto e, num carro, o transportaram para Jerusalém, onde o sepultaram no seu jazigo. O povo da terra tomou a Jeoacaz, filho de Josias, e o ungiu, e o fez rei em lugar de seu pai.

O reinado e deposição de Joacaz

2 Crônicas 36.1-4

25Y antes de él no hubo rey como él que se volviera al Señor con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés, ni otro como él se levantó después de él.

26Sin embargo, el Señor no desistió del furor de su gran ira, ya que ardía su ira contra Judá a causa de todas las provocaciones con que Manasés le había provocado.

27Y el Señor dijo: También quitaré a Judá de mi presencia, como he quitado a Israel. Y desecharé a esta ciudad que yo había escogido, a Jerusalén, y al templo del cual dije: «Mi nombre estará allí».

28Los demás hechos de Josías y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

29En sus días subió Faraón Necao, rey de Egipto, contra el rey de Asiria junto al río Eufrates. Y el rey Josías fue a su encuentro, pero Faraón Necao lo mató en Meguido en cuanto lo vio.

30Sus siervos llevaron su cuerpo en carro desde Meguido, lo trajeron a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo de aquella tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo ungieron y lo hicieron rey en lugar de su padre.

Reinados de Joacaz y Joacim

25Ni antes ni después de Josías hubo otro rey que se volviera al Señor con todo su corazón, y con toda su alma y con todas sus fuerzas, y que cumpliera toda la ley de Moisés.

26Sin embargo, era tal la ira del Señor contra Judá por todas las provocaciones de Manasés, que el Señor seguía muy enojado.

27Por eso dijo: «También quitaré de mi presencia a Judá, como quité a Israel, y desecharé a Jerusalén, ciudad a la cual había escogido, y al templo del cual yo había dicho: "Allí estará mi nombre."»

Muerte de Josías

(2 Cr 35.20-27)

28Los demás hechos de Josías, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.

29Por esos días, el faraón Necao, rey de Egipto, se dirigió al río Éufrates para luchar contra el rey de Asiria, y el rey Josías salió a enfrentarse con él en Meguido, pero en cuanto Necao lo vio, lo mató.

30Sus oficiales lo pusieron entonces en un carro, y llevaron su cadáver de Meguido a Jerusalén, para ponerlo en su sepulcro. La gente del país tomó entonces a Joacaz hijo de Josías, y lo ungieron y lo proclamaron rey en lugar de su padre.

Reinado y derrocamiento de Joacaz

(2 Cr 36.1-4)

pixab ri tz'ibatal chupam ri wuj ri u rikom ri Hilsiy ri cojol tabal tok'ob chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

25Man c'o ta jun ajawinel ri xc'oji' ta nabe chuwäch mawi c'ä te' ta xpe chrij are', ri jacha' ta ri are' ri xtzelej ta ruc' ri Ajawaxel ri ruc' ta ronojel ri ranima' xukuje' ruc' ta ronojel ri u c'aslibal xukuje' cuc' ta conojel ri u chuk'ab, je jas ta ri u cholajil ri u pixab ri Moises.

26Pune' c'u ruc' ronojel wa', ri Ajawaxel xutakej oyowaric, c'ä c'o na ri royowal chrij ri Juda cumal conojel ri etzelal ri xyacbex royowal rumal ri Manases.

27Rumal ri' xubij ri Ajawaxel chi curesaj ri Juda chuwäch, jacha' ri xuban che resaxic ri Israel, cuxutuj c'u can ri Jerusalen ri u cha'om, xukuje' ri rachoch ri u bim wi chi chila' cajeki' wi ri u bi'.

Ri u cämical ri Josiy

28Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Josiy xukuje' ronojel ri xubano, tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Juda.

29Pa ri u k'ijol, ri paraon Necao, ajawinel re Ejipt, xutakej u be xbe che u suq'uil ri Euprats che u to'ic ri ajawinel re Asiriy. Ri ajawinel Josiy xel bic che u c'ulaxic; pa Meguid c'ut, xuwi c'u xilitaj rumal ri Necao, xucämisaj.

30Xyac bic cumal ri rach k'atal tak tzij xya' bic chupam jun carwaj xquic'am bic kas pa Meguid c'ä pa Jerusalen, xmuk c'u chila' chupam ri u mukubal. Ri e aj tinimit xquic'am c'ut ri Joacaz, u c'ojol ri Josiy, xquitaso jacha' che ajawinel xquicoj c'u che u q'uexwäch ri u tat.

Ri rajawinic ri Joacaz pa Juda

31 Tinha Jeoacaz vinte e três anos de idade quando começou a reinar e reinou três meses em Jerusalém. Sua mãe chamava-se Hamutal e era filha de Jeremias, de Libna.
32 Fez ele o que era mau perante o SENHOR, segundo tudo que fizeram seus pais.

33 Porém Faraó-Neco o mandou prender em Ribla, na terra de Hamate, para que não reinasse em Jerusalém; e impôs à terra a pena de cem talentos de prata e um de ouro.

34 Faraó-Neco também constituiu rei a Eliaquim, filho de Josias, em lugar de Josias, seu pai, e lhe mudou o nome para Jeoaquim; porém levou consigo para o Egito a Jeoacaz, que ali morreu.

35 Jeoaquim deu aquela prata e aquele ouro a Faraó; porém estabeleceu imposto sobre a terra, para dar esse dinheiro segundo o mandado de Faraó; do povo da terra exigiu prata e ouro, de cada um segundo a sua avaliação, para o dar a Faraó-Neco.

O reinado de Jeoaquim

2 Crônicas 36.5-8

36 Tinha Jeoaquim a idade de vinte e cinco anos quando começou a reinar e reinou onze anos em Jerusalém. Sua mãe se chamava Zebida e era filha de Pedaías, de Ruma.
37 Fez ele o que era mau perante o SENHOR, segundo tudo quanto fizeram seus pais.

2 Reis 24

1 Nos dias de Jeoaquim, subiu Nabucodonosor, rei da Babilônia, contra ele, e ele, por três anos, ficou seu servo; então, se rebelou contra ele.

31 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre era Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.

32 E hizo lo malo ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que habían hecho sus padres.

33 Y Faraón Necao lo puso en prisión en Ribla, en la tierra de Hamat, para que no reinara en Jerusalén; e impuso una multa sobre la tierra de cien talentos de plata y un talento de oro.

34 Faraón Necao hizo rey a Eliaquim, hijo de Josías, en lugar de Josías su padre, y cambió su nombre por el de Joacim. Pero tomó a Joacaz y lo llevó a Egipto, y allí murió.

35 Y Joacim dio la plata y el oro a Faraón, e impuso contribuciones al país para entregar el dinero conforme al mandato de Faraón. Exigió la plata y el oro del pueblo de la tierra, a cada uno conforme a sus bienes, para dárselo a Faraón Necao.

36 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Zebuda, hija de Pedaías, de Ruma.

37 E hizo lo malo ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que habían hecho sus padres.

2 Reyes 24

Invasión de Judá por Nabucodonosor

1 En los días de Joacim subió Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joacim fue su siervo por tres años; después se levantó y se rebeló contra él.

31 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal hija de Jeremías, y era de Libna.

32 Pero Joacaz hizo lo malo a los ojos del Señor, tal y como lo habían hecho sus antepasados.

33 Para que Joacaz no reinara en Jerusalén, el faraón Necao lo encarceló en Ribla, en la provincia de Jamat, y al país le impuso un tributo de tres mil trescientos kilos de plata y treinta y tres kilos de oro.

34 Además, el faraón Necao puso por rey a Eliaquín hijo de Josías en lugar de su padre, y le cambió el nombre por el de Joacín; luego tomó a Joacaz y lo llevó a Egipto, donde murió.

35 Joacín pagó al faraón el tributo de plata y oro, pero para cumplir con este tributo tuvo que imponer al pueblo un impuesto sobre el valor de la tierra que cada uno poseía, y ese dinero se lo dio al faraón Necao.

Reinado de Joacín

(2 Cr 36.5-8)

36 Joacín tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Zebuda hija de Pedaías, y era de Ruma.

37 Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, tal y como lo habían hecho sus antepasados.

2 Reyes 24

1 Durante el reinado de Joacín el rey Nabucodonosor de Babiloniainvadió Judá, y Joacín se convirtió en su

31 Juwinak oxib u junab ri Joacaz aretak xuchaplej ajawinic, oxib ic' c'ut xajawin pa Jerusalen. Hamutal u bi' ri u nan, u mia'l ri Jeremiy, aj Libna.

32 Ri e u banoj man e utz ta xeril ri Ajawaxel, xak junam cuc' ri e u mam.

33 Ri ajawinel Necao xutz'apij pa che' pa Ribla, chupam ri ulew re ri Hamat, rech ma ta cajawin pa Jerusalen xucoj c'u chuk'ab che ri winak pa Juda chi rajawaxic cutoj oxc'al oxlajuj (*73*) quintal sak puak xukuje' oxib arob k'an puak.

34 Ri ajawinel Necao are' xucoj na ri Eliaquim che ajawinel u c'ojol ri Josiy, che u q'uexwäch ri u tat, xuq'uex c'ut ri u bi' xucoj Joasim chrij, xumajij c'ut ri Joacaz xuc'am bic pa Ejipt, chila' c'u xcäm wi.

35 Ri Joasim xujach che ri Necao ri sak puak xukuje' ri k'an puak ri cutok'ij wa', che c'u u tojic xutok'ij na jun cuchuj chque conojel ri winak ri e c'o pa ri ulew. Chquijujunal c'ut xquitoj ri alcabal ri xtok'ix chque ruc' ri sak puak xukuje' ruc' k'an puak ri alcabal ri xk'at chquij, rech cäjach che ri paraon Necao.

Ri rajawinic ri Joasim pa Juda

36 Juwinak job (*25*) u junab ri Joasim aretak xuchaplej ajawinic, julajuj (*11*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Zebud u bi' ri u nan, u mia'l ri Pedaiy, aj Rum c'ut.

37 Ri e u banoj itzel xeril ri Ajawaxel, junam jas ri xquiban ri e u mam.

Ucab Ajawinelab 24

Ri Nabucodonosor xumajij ri tinimit

1 Aretak cätajin cajawin ri Joasim, ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xumajij ri ulew, oxib junab c'ut

2 Enviou o SENHOR contra Jeoaquim bandos de caldeus, e bandos de siros, e de moabitas, e dos filhos de Amom; enviou-os contra Judá para o destruir, segundo a palavra que o SENHOR falara pelos profetas, seus servos.

3 Com efeito, isto sucedeu a Judá por mandado do SENHOR, que o removeu da sua presença, por causa de todos os pecados cometidos por Manassés,

4 como também por causa do sangue inocente que ele derramou, com o qual encheu a cidade de Jerusalém; por isso, o SENHOR não o quis perdoar.
5 Quanto aos mais atos de Jeoaquim e a tudo quanto fez, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá?
6 Descansou Jeoaquim com seus pais; e Joaquim, seu filho, reinou em seu lugar.

7 O rei do Egito nunca mais saiu da sua terra; porque o rei da Babilônia tomou tudo quanto era dele, desde o ribeiro do Egito até ao rio Eufrates.

O reinado de Joaquim

2 Crônicas 36.9

8 Tinha Joaquim dezoito anos de idade quando começou a reinar e reinou três meses em Jerusalém. Sua mãe se chamava Neústa e era filha de Elnatã, de Jerusalém.
9 Fez ele o que era mau perante o SENHOR, conforme tudo quanto fizera seu pai.

Nabucodonosor leva cativa a nobreza de Jerusalém

2Y el Señor envió contra Joacim bandas de caldeos, bandas de arameos, bandas de moabitas y bandas de amonitas. Y las envió contra Judá para destruirla, conforme a la palabra que el Señor había hablado por medio de sus siervos los profetas.
3Ciertamente por mandato del Señor sucedió esto contra Judá para quitarlos de su presencia, por los pecados de Manasés, por todo lo que había hecho,
4y también por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente, y el Señor no quiso perdonar.
5Los demás hechos de Joacim y todo lo que hizo ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
6Y durmió Joacim con sus padres; y su hijo Joaquín reinó en su lugar.

7Y el rey de Egipto no salió más de su tierra, porque el rey de Babilonia había tomado todo lo que pertenecía al rey de Egipto desde el torrente de Egipto hasta el río Eufrates.

Primera deportación

súbdito durante tres años, aunque luego decidió rebelarse contra él.

2Pero el Señor envió contra Joacín tropas de caldeos, sirios, moabitas y amonitas, para que destruyeran a Judá, en cumplimiento de la palabra del Señor anunciada por medio de sus siervos los profetas.

3Esto le sucedió a Judá por mandato del Señor, para borrarla de su presencia por causa de los pecados de Manasés y por todo lo que él hizo,

4y por la sangre inocente que derramó. Como, en efecto, llenó a Jerusalén de sangre inocente, el Señor no quiso perdonar.
5Los demás hechos de Joacín, y todas sus obras, se hallan registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Judá.
6Cuando Joacín fue a reunirse con sus antepasados, reinó en su lugar su hijo Joaquín.

7Nunca más el faraón volvió a salir de Egipto, porque el rey de Babilonia conquistó todo su territorio, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates.

Joaquín y sus nobles, llevados cautivos a Babilonia

(2 Cr 36.9-10)

8Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre se llamaba Nejustá hija de Elnatán, y era de Jerusalén.

9Pero Joaquín hizo lo malo a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho su padre.

xc'oji' ri Joasim chuxe' ri u takanic. Xuq'uex c'ut u chomanic xuwalijisaj c'u rib chrij.
2Are' c'u ri Ajawaxel xebutak ulok chrij ri Joasim jumulaj eläk'omab aj caldeyib, aj siriyab, aj moabib xukuje' aj amonib. Xebutak ulok chrij ri Juda, rech caquisachisaj u wäch, je jas ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel cumal ri e pataninel tak rech ri e k'axal tzij.

3Xuc'ulmaj c'ut ri Juda wa' rumal rech chi ri Ajawaxel je xuchomaj u banic, che resaxic ri Juda chuwäch qui mac quech tak ri macaj ri xebuban ri Manases,

4xukuje' rumal ri quic' ri xutixo ri man c'o ta u mac ri xunojasibej rech ri Jerusalen. Rumal rech wa' ri Ajawaxel man xraj ta chic xusach ta chic u mac.
5Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Joasim xukuje' ronojel ri xubano tz'ibatal chupam ri wuj rech ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab pa Juda.
6Aretak cäminak chic, are' xajawin ri u c'ojol chupam ri u c'olbal ri Joaquin u bi'.
7Kas chi' c'ut ri ajawinel re Ejipt man xel ta chi bic chupam ri rulew, rumal rech chi ri ajawinel re Babilon u ch'äcom ronojel ri ulew ri e c'o can pa u k'ab nabe, kas ruc' ri nima' re Ejipt c'ä ruc' ri nima' Euprats.

Ri Joaquin xukuje' ri e rach k'atal tak tzij xec'am bic pa Babilon

8Wajxaklajuj (*18*) u junab ri Joaquin aretak xuchaplej ajawinic, oxib ic' c'ut xajawin pa Jerusalen. Nehusta u bi' ri u nan, u mia'l ri Elnatan, aj Jerusalen.

9Ri e u banoj man e utz ta xeril ri Ajawaxel, xak junam ruc' ri xebuban ri u tat.

10 Naquele tempo, subiram os servos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, a Jerusalém, e a cidade foi cercada.
11 Nabucodonosor, rei da Babilônia, veio à cidade, quando os seus servos a sitiavam.

12 Então, subiu Joaquim, rei de Judá, a encontrar-se com o rei da Babilônia, ele, sua mãe, seus servos, seus príncipes e seus oficiais; e o rei da Babilônia, no oitavo ano do seu reinado, o levou cativo.

13 Levou dali todos os tesouros da Casa do SENHOR e os tesouros da casa do rei; e, segundo tinha dito o SENHOR, cortou em pedaços todos os utensílios de ouro que fizera Salomão, rei de Israel, para o templo do SENHOR.

14 Transportou a toda a Jerusalém, todos os príncipes, todos os homens valentes, todos os artífices e ferreiros, ao todo dez mil; ninguém ficou, senão o povo pobre da terra.

15 Transferiu também a Joaquim para a Babilônia; a mãe do rei, as mulheres deste, seus oficiais e os homens principais da terra, ele os levou cativos de Jerusalém à Babilônia.

16 Todos os homens valentes, até sete mil, e os artífices, e ferreiros, até mil, todos eles destros na guerra, levou-os o rei da Babilônia cativos para a Babilônia.

10En aquel tiempo los siervos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron a Jerusalén, y la ciudad fue sitiada.
11Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a la ciudad mientras sus siervos la tenían sitiada.

12Y Joaquín, rey de Judá, se rindió al rey de Babilonia, él y su madre, sus capitanes, sus jefes y sus oficiales. El rey de Babilonia lo apresó en el año octavo de su reinado.

13Sacó de allí todos los tesoros de la casa del Señor, los tesoros de la casa del rey, y destrozó todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho en el templo del Señor, tal como el Señor había dicho.

14Y se llevó en cautiverio a todo Jerusalén: a todos los capitanes, a todos los hombres valientes, diez mil cautivos, y a todos los artesanos y herreros. Nadie quedó, excepto la gente más pobre del país.

15También se llevó a Joaquín en cautiverio a Babilonia; asimismo a la madre del rey y a las mujeres del rey, a sus oficiales y a los poderosos del país, se los llevó en cautiverio de Jerusalén a Babilonia.

16Todos los hombres valientes, siete mil, y los artesanos y herreros, mil, todos fuertes y aptos para la guerra, también a estos el rey de Babilonia llevó en cautiverio a Babilonia.

10Por esos días los oficiales del rey Nabucodonosor de Babilonia atacaron y sitiaron la ciudad de Jerusalén.
11Mientras sus oficiales mantenían sitiada la ciudad, llegó también Nabucodonosor mismo.

12Entonces el rey Joaquín de Judá se entregó al rey de Babilonia, junto con su madre, sus siervos, sus jefes y sus oficiales, y el rey de Babilonia lo capturó. Era el año octavo de su reinado.

13Nabucodonosor sacó de la ciudad todos los tesoros del templo del Señor y los tesoros del palacio real y, tal y como el Señor lo había dicho, hizo pedazos todos los utensilios de oro que el rey Salomón de Israel había hecho para el templo del Señor.

14Nabucodonosor se llevó cautivos a diez mil habitantes de Jerusalén. Todos los príncipes y todos los mejores soldados, y todos los artesanos y herreros, fueron hechos cautivos. En el país sólo se quedó la gente más pobre.

15De Jerusalén a Babilonia se llevó cautivos al rey Joaquín y a su madre, a sus mujeres y a sus oficiales, y a los poderosos de la tierra.

16El rey de Babilonia también se llevó cautivos a siete mil hombres de guerra, a mil artesanos y herreros, y a todos los hombres capaces de entrar en combate.

10Pa ri k'ijol ri', ri e rajch'ojab ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon xepe che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen xquisutij c'u rij che u banic ch'o'j ruc'.
11Aretak c'u cätajin u banic ri ch'o'j ruc' xopan ri Nabucodonosor.
12Are' c'u ri Joaquin, ajawinel re Juda, rachil ri u nan, xukuje' ri e rach k'atal tak tzij, ri e c'amal tak be xukuje' ri achijab ri junam qui wäch ruc', xquijach quib pa u k'ab ri ajawinel re Babilon, ri xebuyutu. Xc'ulmataj wa' chupam ri wajxakib junab ri rajawinic ri Nabucodonosor.
13Xuchaplej c'ut ri Nabucodonosor quesaxic conojel ri k'inomal ri e c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel je, jacha' ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel, xebupaxij conojel ri jastak re k'an puak ri xebuban can ri Salomon ri ajawinel re Israel che ri rachoch ri Ajawaxel.
14Xebuyut c'u bic conojel ri aj Jerusalen, conojel ri e c'amal tak be xukuje' conojel ri cowilaj tak ajch'ojab, xukuje' conojel ri queta'm u banic jun chac xukuje' ri e ch'ayal tak ch'ich', c'ä xetz'akat na lajuj mil (*10,000*) ajpache'. Xuwi c'u xecanaj can ri mebayib tak winak chupam ri ulew.
15Ri Nabucodonosor xebuc'am bic ri Joaquin rachil ri u nan, xukuje' tak ri rixokil, ri e rach k'atal tak tzij, xukuje' tak ri winak ri e nimak na qui k'ij ri e c'o pa ri ulew. Xeresaj bic pa Jerusalen xebuc'am bic pa Babilon.
16Chinimalaj conojel ri nimak qui k'ij ri xeyut rumal ri ajawinel re Babilon ri xebec'am bic, e wukub mil (*7,000*); e jun mil (*1,000*) c'ut ri queta'm u banic jun chac xukuje' e ch'ayal tak ch'ich', e c'o chi c'u wi ri' ri cowilaj tak achijab ri e utz che u banic ch'o'j.

17 O rei da Babilônia estabeleceu rei, em lugar de Joaquim, ao tio paterno deste, Matanias, de quem mudou o nome para Zedequias.

O reinado de Zedequias

2 Crônicas 36.10-12; Jeremias 52.1-3

18 Tinha Zedequias a idade de vinte e um anos quando começou a reinar e reinou onze anos em Jerusalém. Sua mãe se chamava Hamutal e era filha de Jeremias, de Libna.

19 Fez ele o que era mau perante o SENHOR, conforme tudo quanto fizera Joaquim.

A queda de Jerusalém

Jeremias 39.1-7; 52.3-11

20 Assim sucedeu por causa da ira do SENHOR contra Jerusalém e contra Judá, a ponto de os rejeitar de sua presença. Zedequias rebelou-se contra o rei da Babilônia.

2 Reis 25

1 Sucedeu que, no nono ano do reinado de Zedequias, aos dez dias do décimo mês, Nabucodonosor, rei da Babilônia, veio contra Jerusalém, ele e todo o seu exército, e se acamparam contra ela, e levantaram contra ela tranqueiras em redor.

2 A cidade ficou sitiada até ao undécimo ano do rei Zedequias.

3 Aos nove dias do quarto mês, quando a cidade se via apertada da fome, e não havia pão para o povo da terra,

4 então, a cidade foi arrombada, e todos os homens de guerra fugiram de noite pelo caminho da porta

17Entonces el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joaquín, a su tío Matanías y cambió su nombre por el de Sedequías.

18Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.

19E hizo lo malo ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que había hecho Joacim.

20Por causa de la ira del Señor sucedió esto en Jerusalén y en Judea, hasta que los echó de su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

2 Reyes 25

Sitio de Jerusalén

1Y aconteció que en el noveno año de su reinado, en el décimo mes, el día diez del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él y todo su ejército contra Jerusalén, acampó contra ella y construyó un muro de asedio alrededor de ella.

2Y la ciudad estuvo sitiada hasta el undécimo año del rey Sedequías.

3A los nueve días del mes cuarto el hambre era tan grande en la ciudad que no había alimento para el pueblo de la tierra.

4Y al ser abierta una brecha en la ciudad, todos los hombres de guerra huyeron de noche por el camino

17En lugar de Joaquín, el rey de Babilonia puso por rey a su tío Matanías, y le cambió el nombre por el de Sedequías.

Reinado de Sedequías

(2 Cr 36.11-16; Jer 52.1-3)

18Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén once años. Su madre se llamaba Jamutal hija de Jeremías, y era de Libna.

19Pero Sedequías hizo lo malo a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho Joacín.

20Por eso la ira del Señor se desató contra Jerusalén y Judá, hasta que los arrojó de su presencia. Pero Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

2 Reyes 25

Caída de Jerusalén
(Jer 39.1-7; 52.3-11)

1Sedequías se rebeló contra el rey Nabucodonosor de Babilonia, y Nabucodonosor vino con todo su ejército y atacó a Jerusalén y la sitió,y levantó torres de asalto a su alrededor. Era el día diez del mes décimo del noveno año del reinado de Sedequías,

2y la ciudad estuvo sitiada hasta el año undécimo de su reinado.

3A los nueve días del cuarto mes el hambre en la ciudad se agravó, al grado de que la gente del país no tenía nada que comer.

4Como ya se había abierto una brecha en la muralla de la ciudad,todos los hombres de guerra huyeron

17Ri ajawinel re Babilon xucoj can ri Mataniy che ajawinel, che u q'uexwäch ri Joaquin ri u c'ojol ri ratz ri Joaquin, xuq'uex c'ut ri u bi' xucoj c'u Sedequiy chrij.

Ri rajawinic ri Sedequiy

18Juwinak jun (*21*) u junab ri Sedequiy aretak xuchaplej ajawinic, julajuj (*11*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Hamutal c'ut u bi' ri u nan, u mia'l ri Jeremiy, aj Libna c'ut.

19Ri e u banoj itzel xeril ri Ajawaxel, e junam ruc' ri xebuban ri Joasim.

20Rumal ri' xoyowar ri Ajawaxel chrij ri Jerusalen xukuje' chrij ri Juda, xebuq'uiak bic chuwäch. Xuwalijisaj c'u rib ri Sedequiy chrij ri ajawinel re Babilon.

Ucab Ajawinelab 25

Ri u tzakic ri Jerusalen

1Chupam ri lajuj rajilabal ri lajuj ic' re ri ubelejeb junab ri rajawinic ri Sedequiy, ri ajawinel Nabucodonosor xopan che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen e rachil conojel ri rajch'ojab, xusutij c'u rij. Xaya' rib chuwäch, xebuwalijisaj c'u tak ak'anisabal chrij che u banic ch'o'j ruc'.

2Ri tinimit xsutix rij c'ä pa ri julajuj (*11*) junab re ri rajawinic ri Sedequiy.

3Pa ri belejeb rajilabal ri ucaj ic' re we junab ri' xnimataj ri wi'jal chupam ri tinimit, man c'o ta chi c'u jas caquitij ri winak.

4Xquic'ot c'u jun jul chuxe' ri nimalaj u tapia ri tinimit, pune' c'u sutital rij cumal ri aj caldeyib are'

que está entre os dois muros perto do jardim do rei, a despeito de os caldeus se acharem contra a cidade em redor; o rei fugiu pelo caminho da Campina,

5 porém o exército dos caldeus perseguiu o rei Zedequias e o alcançou nas campinas de Jericó; e todo o exército deste se dispersou e o abandonou.

6 Então, o tomaram preso e o fizeram subir ao rei da Babilônia, a Ribla, o qual lhe pronunciou a sentença.

7 Aos filhos de Zedequias mataram à sua própria vista e a ele vazaram os olhos; ataram-no com duas cadeias de bronze e o levaram para a Babilônia.

O cativeiro de Judá

2 Crônicas 36.17-21; Jeremias 39.8-10; 52.12-30

8 No sétimo dia do quinto mês, do ano décimo nono de Nabucodonosor, rei da Babilônia, Nebuzaradã, chefe da guarda e servidor do rei da Babilônia, veio a Jerusalém.

9 E queimou a Casa do SENHOR e a casa do rei, como também todas as casas de Jerusalém; também entregou às chamas todos os edifícios importantes.

10 Todo o exército dos caldeus que estava com o chefe da guarda derribou os muros em redor de Jerusalém.

11 O mais do povo que havia ficado na cidade, e os desertores que se entregaram ao rei da Babilônia, e o

de la puerta entre las dos murallas, junto al jardín del rey, estando los caldeos alrededor de la ciudad, y se fueron por el camino del Arabá.

5Pero el ejército de los caldeos persiguió al rey y lo alcanzó en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó de su lado.

6Entonces capturaron al rey y lo trajeron al rey de Babilonia en Ribla, y este lo sentenció.

7Y degollaron a los hijos de Sedequías en su presencia, y a Sedequías le sacó los ojos, lo ató con cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

Cautiverio de Judá

8En el mes quinto, a los siete días del mes, en el año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia.

9Y quemó la casa del Señor, la casa del rey y todas las casas de Jerusalén; prendió fuego a toda casa grande.

10Todo el ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia derribó las murallas alrededor de Jerusalén;

11y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey

durante la noche; salieron por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto a los huertos del rey, a pesar de que los caldeos rodeaban la ciudad; el rey se fue por el camino del Arabá.

5Pero el ejército caldeo siguió al rey, y lo apresó en las llanuras de Jericó, después de que todo su ejército había sido dispersado.

6Apresado el rey, lo llevaron ante el rey de Babilonia en Ribla, y dictaron sentencia contra él.

7A los hijos de Sedequías los degollaron en presencia de Sedequías, y a éste le sacaron los ojos, y encadenado lo llevaron a Babilonia.

Cautiverio de Judá

(2 Cr 36.17-21; Jer 39.8-10; 52.12-30)

8El día siete del mes quinto del año diecinueve del rey Nabucodonosor de Babilonia, llegó a Jerusalén Nabuzaradán, que era capitán de la guardia y oficial del rey de Babilonia.

9Y Nabuzaradán les prendió fuego al templo del Señor y al palacio real, y a todas las casas de Jerusalén y a todos los palacios de los príncipes.

10Todo el ejército de los caldeos, que estaba con el capitán de la guardia, se dedicó a derribar las murallas que rodeaban a Jerusalén.

11Luego, Nabuzaradán, capitán de la guardia, se llevó cautivos a los del pueblo que habían quedado

c'u ri ajawinel xukuje' conojel ri ajch'ojab xebanimaj bic chak'ab xquiya' can ri tinimit. Xebel bic pa ri oquibal ri c'o chquixo'l ri quieb nimak tak tapia, chupam ri be ri c'o chquipam tak ri u tiquibal tak u cotz'i'j ri ajawinel, are' c'u xquimajij ri be ri cäbe pa ri beya' re ri Jordan.

5E are' tak c'ut ri ajch'ojab aj caldeyib xquiterenej ri ajawinel Sedequiy pa rakan, xequik'i' c'ut pa ri lianic re Jerico. Conojel ri rajch'ojab xquiya' can u tuquiel xquijabuj c'u quib.

6Ri aj caldeyib xquichap ri ajawinel xquic'am c'u bic chuwäch ri ajawinel re Babilon, ri c'o pa Ribla, chupam ri ulew re ri Hamat. Chila' c'ut xuk'at wi tzij ri Nabucodonosor puwi' ri Sedequiy,

7chuwäch c'u wa' xtakan che u k'atic qui kul ri e u c'ojol. Are c'u ri che ri Sedequiy xuya' takanic chi chec'otix ri u bak'wäch chcoj c'u pa tikom ch'ich' che u c'amic bic pa Babilon.

Ri u sachisaxic u wäch ri rachoch Dios

8Pa ri uwuk rajilabal ri ro' ic' re ri ubelejlajuj (*19*) u junab ri rajawinic ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, ri Nabuzaradan, rach k'atal tzij ri ajawinel xukuje' takanel paquiwi' ri chajil tak rech ri ajawinel, xopan pa Jerusalen

9xuporoj c'ut ri rachoch Dios, ri rachoch ri ajawinel xukuje' conojel ri ja ri e c'o chupam ri tinimit, kas c'u e are xenabejisax conojel ri cachoch tak ri nimak tak qui k'ij,

10ri ajch'ojab aj caldeyib ri e achilaninak xequit'akij tak ri e nimak tak tapia ri e u sutim rij ri Jerusalen.

11Ri Nabuzaradan xeresaj bic xebuc'am bic pa Babilon ri e canajinak chupam ri tinimit xukuje' ri

mais da multidão, Nebuzaradã, o chefe da guarda, levou cativos.

12 Porém dos mais pobres da terra deixou o chefe da guarda ficar alguns para vinheiros e para lavradores.

13 Cortaram em pedaços os caldeus as colunas de bronze que estavam na Casa do SENHOR, como também os suportes e o mar de bronze que estavam na Casa do SENHOR; e levaram o bronze para a Babilônia.

14 Levaram também as panelas, as pás, as espevitadeiras, os recipientes de incenso e todos os utensílios de bronze, com que se ministrava.

15 Tomou também o chefe da guarda os braseiros, as bacias e tudo quanto fosse de ouro ou de prata.

16 Quanto às duas colunas, ao mar e aos suportes que Salomão fizera para a Casa do SENHOR, o peso do bronze de todos estes utensílios era incalculável.

17 A altura de uma coluna era de dezoito côvados, e sobre ela havia um capitel de bronze de três côvados de altura; a obra de rede e as romãs sobre o capitel ao redor, tudo era de bronze; semelhante a esta era a outra coluna com a rede.

18 Levou também o chefe da guarda a Seraías, sumo sacerdote, e a Sofonias, segundo sacerdote, e os três guardas da porta.

de Babilonia y al resto de la multitud, los llevó en cautiverio Nabuzaradán, capitán de la guardia.

12Pero el capitán de la guardia dejó a algunos de los más pobres del país para que fueran viñadores y labradores.

13Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban en la casa del Señor, y las basas y el mar de bronce que estaban en la casa del Señor, y llevaron el bronce a Babilonia.

14También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, las cucharas, y todos los utensilios de bronce que se usaban en el servicio del templo.

15El capitán de la guardia se llevó además los incensarios y los tazones, lo que era de oro puro y lo que era de plata pura.

16En cuanto a las dos columnas, el mar y las basas que Salomón había hecho para la casa del Señor; no era posible calcular el peso del bronce de todos estos objetos.

17La altura de una columna era de dieciocho codos, y tenía sobre ella un capitel de bronce; la altura del capitel era de tres codos, con una obra de malla y granadas alrededor del capitel, todo de bronce. Y la segunda columna era igual con obra de malla.

18Entonces el capitán de la guardia tomó al sumo sacerdote Seraías y al segundo sacerdote Sofonías y a los tres oficiales del templo.

en la ciudad, a los que se habían pasado al bando del rey de Babilonia, y a los que se habían quedado de la gente común.

12A los pobres del país los dejó Nabuzaradán, capitán de la guardia, para que labraran las viñas y el campo.

13Los caldeos derribaron las columnas de bronce y las bases, y el mar de bronce, que estaban en el templo del Señor, y se llevaron el bronce a Babilonia.

14Se llevaron también las paletas, las despabiladeras, los cucharones, y todos los utensilios de bronce con que ministraban:

15incensarios, cuencos, en fin, todo lo que era de oro y todo lo que era de plata. Todo eso se lo llevó el capitán de la guardia.

16Se llevó las dos columnas, un mar, y las bases que Salomón había hecho para el templo del Señor. No fue posible pesar todo esto.

17La altura de una columna era de ocho metros, y tenía encima un capitel de bronce; la altura del capitel era de un metro con treinta y cinco centímetros, y sobre el capitel había una red y granadas alrededor. Todo era de bronce, y la otra columna con su red estaba hecha de la misma manera.

18El capitán de la guardia capturó luego al primer sacerdote Seraías, al segundo sacerdote Sofonías, y a tres guardias de la vajilla.

qui junamam qui wäch ruc' ri ajawinel re Babilon, xukuje' ri queta'm u banic jun chac.

12Xuwi xebuya' can jujun ri sibalaj e meba' na ri e c'o chquixo'l ri winak, rech quequilij ri ticbal tak uva xukuje' tak ri ulew.

13Ri aj caldeyib xequimuch tak ri jastak ri e re k'an ch'ich' ri e c'o chupam ri rachoch Dios: ri rakan tak ja, ri e tiq'uilibal xukuje' ri nimalaj c'olbal ja', xquic'am c'u bic ronojel ri k'an ch'ich' pa Babilon,

14xukuje' xequic'am bic ri e yabal chaj, ri e paq'uebal, ri e kopibal tak u wi chaj, ri nimak tak paq'uebal xukuje' conojel tak ri chaconisan re k'an ch'ich' ri quebajwataj che ri k'ijilanic.

15Ri qui nimal ajch'ojab xebuc'am bic conojel ri jastak re k'an puak xukuje' re sak puak: ri e yabal rachak k'ak' xukuje' ri e nimak tak lak.

16Ri quieb rakan ja, ri nimalaj c'olbal ja' ri e tiq'uilibal ri xtak qui banic rumal ri Salomon chupam ri rachoch Dios, ri capajanic man cäban ta cuinic che retamaxic.

17Chquijujunal ri rakan ja coc'ow na belejeb bara' ruc' oxib k'abaj u taq'ui'c, c'o chi c'u na jun retz'balil puwi' ri quetan quieb bara' ruc' quieb k'abaj u taq'ui'c c'o c'u jun c'at re k'an ch'ic' chrij, ri wiktal che crabaj. Ri quieb rakan ja xak e junam.

Ri resaxic bic ri tinimit Juda

18Ri qui nimal ajch'ojab xuyut xukuje' ri Seraiy, qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri Soponiy ri ucab cojol tabal tok'ob ri cajunamataj ruc', xukuje' ri e oxib chajil rech ri u chi' ri rachoch Dios.

19 Da cidade tomou a um oficial, que era comandante das tropas de guerra, e cinco homens dos que eram conselheiros do rei e se achavam na cidade, como também ao escrivão-mor do exército, que alistava o povo da terra, e sessenta homens do povo do lugar, que se achavam na cidade.
20 Tomando-os, Nebuzaradã, o chefe da guarda, levou-os ao rei da Babilônia, a Ribla.
21 O rei da Babilônia os feriu e os matou em Ribla, na terra de Hamate. Assim, Judá foi levado cativo para fora da sua terra.

22 Quanto ao povo que ficara na terra de Judá, Nabucodonosor, rei da Babilônia, que o deixara ficar, nomeou governador sobre ele a Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã.

Ismael mata a Gedalias

23 Ouvindo, pois, os capitães dos exércitos, eles e os seus homens, que o rei da Babilônia nomeara governador a Gedalias, vieram ter com este em Mispa, a saber, Ismael, filho de Netanias, Joanã, filho de Careá, Seraías, filho de Tanumete, o netofatita, e Jazanias, filho do maacatita, eles e os seus homens.

24 Gedalias jurou a eles e aos seus homens e lhes disse: Nada temais da parte dos caldeus; ficai na terra, servi ao rei da Babilônia, e bem vos irá.

25 Sucedeu, porém, que, no sétimo mês, veio Ismael, filho de Netanias, filho de Elisama, de família real, e dez homens, com ele, e feriram Gedalias, e ele

19Y de la ciudad tomó a un oficial que estaba encargado de los hombres de guerra, y a cinco hombres de los consejeros del rey que se hallaban en la ciudad, y al escriba del capitán del ejército, que alistaba a la gente del país, y a sesenta hombres del pueblo de la tierra que se hallaban en la ciudad.
20Nabuzaradán, capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia en Ribla.
21Entonces los hirió el rey de Babilonia y les dio muerte en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fue llevado al cautiverio, lejos de su tierra.

22Y en cuanto al pueblo que quedó en la tierra de Judá, al que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dejado, puso sobre ellos a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán.

23Cuando todos los capitanes de tropas, ellos y sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador a Gedalías, vinieron a este en Mizpa: Ismael, hijo de Netanías, Johanán, hijo de Carea, Seraías, hijo de Tanhumet netofatita, y Jaazanías, hijo del maacateo, ellos y sus hombres.

24Y Gedalías les hizo un juramento, a ellos y a sus hombres, y les dijo: No temáis a los siervos de los caldeos; habitad en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

25Pero sucedió que en el séptimo mes, Ismael, hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la familia real, vino con diez hombres e hirió a Gedalías, y este murió

19De la ciudad capturó a un oficial que estaba al mando de los hombres de guerra, y a cinco de los consejeros del rey, que estaban en la ciudad; al principal escriba del ejército, que llevaba el registro de la gente del país, y a sesenta varones del pueblo que se encontraban en la ciudad.
20Nabuzaradán, capitán de la guardia, los capturó y los llevó al rey de Babilonia, que estaba en Ribla.
21Allí en Ribla, en tierra de Jamat, el rey de Babilonia los hirió de muerte y les quitó la vida. Así es como Judá fue desterrado y llevado cautivo.

Los sobrevivientes huyen a Egipto

22Al pueblo que el rey Nabucodonosor de Babilonia dejó en la tierra de Judá, lo puso bajo el gobierno de Gedalías, el hijo de Ajicán y nieto de Safán.

23Y cuando todos los príncipes del ejército y su gente supieron que el rey de Babilonia había puesto por gobernador a Gedalías, fueron a verlo en Mispá. Eran Ismael hijo de Netanías, Johanán hijo de Careaj, Seraías hijo de Tanjumet, el netofatita, y Jazanías, el hijo de un macatita, más su gente.

24Entonces Gedalías les hizo un juramento a todos ellos, y les dijo: «No tengan ningún temor de servir a los caldeos. Habiten el país, y sirvan al rey de Babilonia, y les irá bien».

25Pero en el mes séptimo Ismael, que era hijo de Netanías y nieto de Elisama, de la estirpe real, y otros diez hombres, fueron e hirieron de muerte a

19Chquixo'l ri winak ri e aj tinimit xuyut ri qui nimal ajch'ojab ri cätakan paquiwi' ri ajch'ojab, job achijab ri quepatanij che ri ajawinel ri e c'o chupam ri tinimit, ri nim u banic ri quemolow tak ri achijab rech queboc che ajch'ojab xukuje' oxc'al (*60*) achijab ri e c'o chupam ri tinimit ri nimak tak qui k'ij.
20-21Ri Nabuzaradan xebuc'am bic conojel wa' chuwäch ri ajawinel re Babilon ri c'o pa Ribla, chupam ri rulew ri Hamat. Xtakan ri ajawinel re Babilon che qui cämisaxic chila'. Jera' xban che resaxic bic ri aj Juda pa ri culew.

Niq'uiaj winak chic xebanimajic xebe pa Ejipt

22Ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xucoj can ri Jedaliy che k'atal tzij, u c'ojol ri Ahicam ri' u mam c'ut ri Sapan, rech cätakan paquiwi' ri winak ri xebuya' can pa Juda.

23Aretak c'ut ri e qui nimal ri ajch'ojab aj Juda xukuje' ri cajch'ojab xquetamaj wa', xebe pa Mizpa che u tzijobexic ri Jedaliy. E are' tak wa', ri Ismael u c'ojol ri Netaniy; ri Joanan, u c'ojol ri Carey; ri Seraiy, u c'ojol ri Tanumet, aj Netop; xukuje' ri Jaazaniy, u c'ojol jun achi aj Maac. Xebachilax tak bic cumal ri cajch'ojab.
24Ri Jedaliy xuban ri chi'nic ri kas cäban na, xcha' chque xukuje' chque ri cajch'ojab, xubij c'u chque chi maquixe'j quib chquiwäch ri e qui nimal tak ri ajch'ojab aj caldeyib, xan' chixjekel can chupam ri ulew chipatanij c'ut ri ajawinel re Babilon, utz c'u quixel na.
25Pa ri uwuk ic', ri Ismael u c'ojol ri Netaniy ri' u mam c'ut ri Elisam, rija'lil ri ajawinel re Juda, xopanic e rachilam bic lajuj achijab, conojel c'ut xeboc che u

morreu, como também aos judeus e aos caldeus que estavam com ele em Mispa.

26 Então, se levantou todo o povo, tanto os pequenos como os grandes, como também os capitães das tropas, e foram para o Egito, porque temiam aos caldeus.

Libertado e honrado o rei Joaquim

Jeremias 52.31-34

27 No trigésimo sétimo ano do cativeiro de Joaquim, rei de Judá, no dia vinte e sete do duodécimo mês, Evil-Merodaque, rei da Babilônia, no ano em que começou a reinar, libertou do cárcere a Joaquim, rei de Judá.

28 Falou com ele benignamente e lhe deu lugar de mais honra do que a dos reis que estavam com ele na Babilônia.

29 Mudou-lhe as vestes do cárcere, e Joaquim passou a comer pão na sua presença todos os dias da sua vida.

30 E da parte do rei lhe foi dada subsistência vitalícia, uma pensão diária, durante os dias da sua vida.

junto con los judíos y los caldeos que estaban con él en Mizpa.

26Entonces todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, y los capitanes de las tropas se levantaron y se fueron a Egipto, porque temían a los caldeos.

Joaquín honrado en Babilonia

27Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veintisiete días del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el año en que comenzó a reinar, sacó de la prisión a Joaquín, rey de Judá;

28y le habló con benevolencia y puso su trono por encima de los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.

29Le cambió sus vestidos de prisión, y comió en la presencia del rey siempre, todos los días de su vida;

30y para su sustento, se le dio de continuo una ración de parte del rey, una porción para cada día, todos los días de su vida.

Gedalías, y con él a los de Judá y a los caldeos que estaban con él en Mispá.

26Entonces todos los del pueblo, desde el menor hasta el mayor, se levantaron y se fueron a Egipto, junto con los capitanes del ejército, por temor a los caldeos.

Joaquín es liberado y homenajeado en Babilonia

(Jer 52.31-34)

27El día veintisiete del mes duodécimo del año treinta y siete del cautiverio del rey Joaquín de Judá, el rey Evil Merodac de Babilonia, puso en libertad al rey Joaquín de Judá y lo sacó de la cárcel. Era el primer año de su reinado.

28Le habló a Joaquín con mucha bondad, y puso su trono por encima de los tronos de los otros reyes que estaban con él en Babilonia.

29Le cambió sus harapos de prisionero, y lo sentó a su mesa por el resto de sus días.

30Además, todos los días Joaquín recibía de parte del rey una pensión, y esto se hizo así todos los días de su vida.

cämisaxic ri Jedaliy xukuje' ri aj Juda xukuje' ri aj caldeyib ri e c'o apan ruc' pa Mizpa.

26Conojel c'ut ri winak rumal ri qui xe'n ib chquiwäch ri aj caldeyib, xewalijic, xebe pa Ejipt, chinimak chi ch'utik xukuje' chi e qui nimal tak ajch'ojab.

Ri Joaquin quesax pa che' caya' u k'ij pa Babilon

27Chupam ri juwinak wukub (*27*) rajilabal ri ucablajuj (*12*) ic' re ri juwinak wuklajuj (*37*) junab che ri resaxic bic ri Joaquin pa Juda, xuchaplej ajawinic pa Babilon ri ajawinel Ebil-merodac, ri xel u c'u'x che ri Joaquin xresaj c'u pa che',

28xuban utzil che are', xuya' na u k'ij chquiwäch ri niq'uiaj ajawinelab chic ri junam ri e c'o ruc' pa Babilon.

29Je c'u ri' xcuinic xresaj ri atz'iak chrij ri xucoj pa che' xuchap c'u wa'im ruc' ri ajawinel pa ronojel ri u c'aslemal.

30Pa ronojel c'u na ri u c'aslemal, ri Joaquin xtoj ri u k'ij rumal ri ajawinel re Babilon.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O primeiro livro das Crônicas

1 Crônicas 1

Descendentes de Adão

Gênesis 5.1-32

1 Adão, Sete, Enos,
2 Cainã, Maalalel, Jarede,
3 Enoque, Metusalém, Lameque,
4 Noé, Sem, Cam e Jafé.

Descendentes dos filhos de Noé

Gênesis 10.1-32

5 Os filhos de Jafé foram: Gomer, Magogue, Madai, Javã, Tubal, Meseque e Tiras.
6 Os filhos de Gomer: Asquenaz, Rifate e Togarma.
7 Os filhos de Javã: Elisá, Társis, Quitim e Rodanim.
8 Os filhos de Cam: Cuxe, Mizraim, Pute e Canaã.
9 Os filhos de Cuxe: Sebá, Havilá, Sabtá, Raamá e Sabtecá; os filhos de Raamá: Sabá e Dedã.
10 Cuxe gerou a Ninrode, que começou a ser poderoso na terra.
11 Mizraim gerou a Ludim, a Anamim, a Leabim, a Naftuim,
12 a Patrusim, a Casluim (de quem descendem os filisteus) e a Caftorim.
13 Canaã gerou a Sidom, seu primogênito, a Hete,
14 aos jebuseus, aos amorreus, aos girgaseus,
15 aos heveus, aos arqueus, aos sineus,

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

1 Crónicas

1 Crónicas 1

Descendientes de Adán y Noé

1Adán, Set, Enós,
2Cainán, Mahalaleel, Jared,
3Enoc, Matusalén, Lamec,
4Noé, Sem, Cam y Jafet.

Descendientes de los hijos de Noé

5Los hijos de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
6Los hijos de Gomer fueron Askenaz, Difat y Togarmá.
7Los hijos de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.
8Los hijos de Cam fueron Cus, Mizrayim, Fut y Canaán.
9Los hijos de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca; y los hijos de Raama fueron Seba y Dedán.
10Y Cus engendró a Nimrod; este llegó a ser poderoso sobre la tierra.
11Y Mizrayim engendró al pueblo de Ludim, Anamim, Lehabim, Neftuhim,
12Patrusim y Casluhim, de los cuales vinieron los filisteos, y Caftor.
13Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, y a Het,
14y a los jebuseos, a los amorreos, a los gergeseos,
15a los heveos, a los araceos, a los sineos,

REINA VALERA 2010

1 Crónicas

1 Crónicas 1

Descendientes de Adán

(Gn 5.1-32)

1Adán, Set, Enós,
2Cainán, Malalel, Yared,
3Enoc, Matusalén, Lamec,
4Noé, Sem, Cam y Jafet.

Descendientes de los hijos de Noé

(Gn 10.1-32)

5Los hijos de Jafet fueron Gomer, Magog, Maday, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
6Los hijos de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.
7Los hijos de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitín y Rodanín.
8Los hijos de Cam fueron Cus, Misrayin, Fut y Canaán.
9Los hijos de Cus fueron Sebá, Javilá, Sabta, Ragama y Sabteca. Los hijos de Ragama fueron Sebá y Dedán.
10Cus fue el padre de Nimrod, y éste llegó a ser poderoso en la tierra.
11Misrayin fue el padre de Ludim, Anamim, Lehabim, Naftuhim,
12Patrusim y Casluhim. De éstos salieron los filisteos y los caftoritas.
13Canaán fue el padre de Sidón, su primogénito, de Jet,
14y de los jebuseos, amorreos, gergeseos,
15jivitas, araceos, sineos,

K'ICHE'

Nabe Tzijobelil

Nabe Tzijobelil 1

E rija'lil ri Adan

1Adan, Set, Enos,
2Cainan, Mahalaleel, Jared,
3Enoc, Matusalen, Lamec, Noe.

E rija'lil ri Noe

4Ri e u c'ojol ri Noe: Sem, Cam xukuje' ri Japet.
5Ri e u c'ojol ri Japet: Gomer, Magog, Maday, Jaban, Tubal, Mesec xukuje' ri Tiras.
6Ri e u c'ojol chic ri Gomer: Askenaz, Ripat xukuje' ri Togarm.
7Ri e u c'ojol chic ri Jaban: Elis, Tarsis, Quitim xukuje' Rodanim.
8Ri e u c'ojol ri Cam: Cus, Mizraim, Pot xukuje' ri Canaan.
9E e u c'ojol ri Cus: Seba, Habil, Sabta, Raam xukuje' ri Sabtec. Ri e u c'ojol chic ri Raam: Seba xukuje' ri Dedan.
10Ri Cus are' u tat ri Nimrod, ri nabe cowilaj achi chuwäch ri uwächulew.
11Che ri Mizraim xebel wi ri aj ludeyib, ri aj anameyib, ri aj lehabitab, ri aj naptuhitab,
12ri aj patruseab, ri aj casluhitab xukuje' ri e aj captoritab, chque c'u wa' xebel wi ri aj pilisteyib.
13Ri Canaan are' u tat ri Sidon, ri nabe u c'ojol xukuje' re ri Het.
14Che ri Canaan xebel wi ri aj jebuseyib, aj amoreyib, aj jerjeseyib,
15aj hebeyib, aj araseyib, aj sineyib,

16 aos arvadeus, aos zemareus e aos hamateus.

17 Os filhos de Sem: Elão, Assur, Arfaxade, Lude, Arã, Uz, Hul, Geter e Meseque.

18 Arfaxade gerou a Selá, e Selá gerou a Héber.

19 A Héber nasceram dois filhos: o nome de um foi Pelegue, porquanto, nos seus dias, se repartiu a terra; e o nome de seu irmão era Joctã.

20 Joctã gerou a Almodá, a Salefe, a Hazar-Mavé, a Jerá,
21 a Hadorão, a Uzal, a Dicla,
22 a Ebal, a Abimael, a Sabá,
23 a Ofir, a Havilá e a Jobabe; todos estes eram filhos de Joctã.

Descendentes de Sem

Gênesis 11.10-32

24 Sem, Arfaxade, Selá,
25 Héber, Pelegue, Reú,
26 Serugue, Naor, Tera
27 e Abrão, que é Abraão.

Descendentes de Ismael

Gênesis 25.12-18

28 Os filhos de Abraão: Isaque e Ismael.

29 São estas as suas gerações: o primogênito de Ismael foi Nebaiote, depois Quedar, Adbeel, Mibsão,

30 Misma, Dumá, Massá, Hadade, Temá,
31 Jetur, Nafis e Quedemá; estes foram os filhos de Ismael.

Descendentes de Abraão e Quetura

Gênesis 25.1-4

16a los arvadeos, a los zemareos y a los hamateos.

17Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hul, Geter y Mesec.

18Y Arfaxad engendró a Sela, y Sela engendró a Heber.

19Y le nacieron dos hijos a Heber, el nombre de uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra, y el nombre de su hermano era Joctán.

20Y Joctán engendró a Almodad, a Selef, a Hazar-mavet, a Jera,
21a Adoram, a Uzal, a Dicla,
22a Ebal, a Abimael, a Seba,
23a Ofir, a Havila y a Jobab; todos estos fueron los hijos de Joctán.

24Sem, Arfaxad, Sela,
25Heber, Peleg, Reu,
26Serug, Nacor, Taré,
27Abram, es decir, Abraham.

Descendientes de Abraham

28Los hijos de Abraham fueron Isaac e Ismael.

29Estas son sus genealogías: el primogénito de Ismael, Nebaiot, luego Cedar, Adbeel, Mibsam,

30Misma, Duma, Massa, Hadad, Tema,
31Jetur, Nafis y Cedema; estos fueron los hijos de Ismael.

16arvadeos, semareos y jamatitas.

17Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Jul, Geter y Mesec.

18Arfaxad fue el padre de Sela, y Sela fue el padre de Éber.

19Éber tuvo dos hijos. Uno de ellos se llamó Peleg, porque durante sus días se dividió la tierra. Su hermano se llamó Joctán.

20Joctán fue el padre de Almodad, Selef, Jasar Mávet, Yera,
21Hadorán, Uzal, Diclá,
22Ebal, Abimael, Sebá,
23Ofir, Javilá y Jobab. Todos ellos fueron hijos de Joctán.

Descendientes de Sem

(Gn 11.10-26)

24Sem, Arfaxad, Sela,
25Éber, Peleg, Reu,
26Serug, Najor, Téraj,
27y Abrán, también llamado Abrahán.

Descendientes de Ismael y de Cetura

(Gn 25.1-6,12-18)

28Los hijos de Abrahán fueron Isaac e Ismael.
29Éstos fueron sus descendientes: Nebayot, primogénito de Ismael; seguido de Cedar, Adbel, Mibsán,
30Misma, Duma, Massa, Hadad, Tema,
31Jetur, Nafís y Quedemá. Éstos fueron los hijos de Ismael.

16ri aj arbadeyib, ri aj zemareyib xukuje' ri aj hamateyib.

17Ri e u c'ojol ri Sem: Elam, Asur, Arpaxad, Lud xukuje' ri Aram. Ri e u c'ojol ri Aram e are' ri Uz, Hul, Jeter xukuje' ri Mas.

18Ri u c'ojol ri Arpaxad are' ri Sala, ri u c'ojol ri Sala are' ri Heber.

19Ri Heber rumal rech chi xebalax quieb u c'ojol: ri nabeal Peleg u bi', pa tak c'ut ri u k'ijol xquitasala' quib ri winak ri e c'o chuwäch ri uwächulew. Ri rachalal ri Peleg, Joctan u bi'.

20Ri Joctan are' u tat ri Almodad, Selep, Hazar-mabet, Jera,
21Adoram, Uzal, Dicla,
22Obal, Abimael, Seba,
23Opir, Habil xukuje' ri Jobab. Conojel wa' e u c'ojol ri Joctan.

E rija'lil ri Sem

24Sem, Arpaxad, Sala,
25Heber, Peleg, Reu,
26Serug, Nacor, Tare
27xukuje' Abram, ri are' Abraham.

E rija'lil ri Ismael xukuje' ri Setura

28Ri e u c'ojol ri Abraham: Isaac xukuje' ri Ismael.

29Ri e rija'lil e are tak wa': Nebaiot, u nabeal ri Ismael, Sedar, Abdeel, Mibsam,

30Misma, Dum, Masa, Hadad, Tem,
31Jetur, Napis xukuje' Sedem. E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Ismael.

32 Quanto aos filhos de Quetura, concubina de Abraão, esta deu à luz a Zinrã, a Jocsã, a Medã, a Midiã, a Isbaque e a Sua. Os filhos de Jocsã: Sabá e Dedã.
33 Os filhos de Midiã: Efa, Éfer, Enoque, Abida e Elda; todos estes foram filhos de Quetura.

34 Abraão, pois, gerou a Isaque. Os filhos de Isaque: Esaú e Israel.

Descendentes de Esaú

Gênesis 36.1-19

35 Os filhos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jalão e Coré.

36 Os filhos de Elifaz: Temã, Omar, Zefi, Gaetã, Quenaz, Timna e Amaleque.

37 Os filhos de Reuel: Naate, Zerá, Samá e Mizá.

Descendentes de Seir

Gênesis 36.20-30

38 Os filhos de Seir: Lotã, Sobal, Zibeão, Aná, Diso, Eser e Disã.
39 Os filhos de Lotã: Hori e Homã; e a irmã de Lotã foi Timna.

40 Os filhos de Sobal eram Aliã, Manaate, Ebal, Sefô e Onã. Os filhos de Zibeão: Aías e Aná.

41 O filho de Aná: Disom. Os filhos de Disom: Hanrão, Esbã, Itrã e Querã.
42 Os filhos de Eser: Bilã, Zaavã e Jaacã. Os filhos de Disã: Uz e Arã.

Reis e príncipes de Edom

Gênesis 36.31-43

32 Los hijos que Cetura, concubina de Abraham, dio a luz, fueron Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. Y los hijos de Jocsán fueron Seba y Dedán.

33 Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos estos fueron los hijos de Cetura.

34 Y Abraham engendró a Isaac. Los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.

35 Los hijos de Esaú fueron Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam y Coré.

36 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefí, Gatam, Cenaz, Timna y Amalec.

37 Los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza.

38 Los hijos de Seir fueron Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.

39 Los hijos de Lotán fueron Hori y Homam, y la hermana de Lotán fue Timna.

40 Los hijos de Sobal fueron Alían, Manahat, Ebal, Sofi y Onam. Y los hijos de Zibeón fueron Aja y Aná.

41 El hijo de Aná fue Disón. Y los hijos de Disón fueron Amram, Esbán, Itrán y Querán.

42 Los hijos de Ezer fueron Bilhán, Zaaván y Jaacán. Los hijos de Disán fueron Uz y Arán.

32 Cetura, la concubina de Abrahán, dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj. Los hijos de Jocsán fueron Sebá y Dedán.

33 Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Janoc, Abidá y Eldá. Todos ellos fueron hijos de Cetura.

Descendientes de Esaú

(Gn 36.1-43)

34 Abrahán fue el padre de Isaac. Los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.

35 Los hijos de Esaú fueron Elifaz, Reuel, Jeús, Jalán y Coré.

36 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Sefó, Gatán, Cenaz, Timna y Amalec.

37 Los hijos de Reuel fueron Najat, Zeraj, Samá y Miza.

38 Los hijos de Seír fueron Lotán, Sobal, Sibón, Aná, Disón, Eser y Disán.

39 Los hijos de Lotán fueron Jorí y Hemán. Timna fue hermana de Lotán.

40 Los hijos de Sobal fueron Alván, Manajat, Ebal, Sefo y Onam. Los hijos de Sibón fueron Ayá y Aná.

41 Disón fue hijo de Aná. Los hijos de Disón fueron Amirán, Esbán, Itrán y Querán.

42 Los hijos de Eser fueron Bilán, Zaván y Yacán. Los hijos de Disán fueron Uz y Arán.

32 Ri e ral ri Setura, ri man kas ta rixokil ri Abraham: Zimram, Jocsan, Medan, Madian, Isbac xukuje' ri Sua. Ri e u c'ojol chic ri Jocsan: Seba xukuje' Dedan.

33 Ri e u c'ojol chic ri Madian: Epa, Eper, Hanoc, Abid xukuje' Eld. Conojel wa' e rija'lil ri Setura.

E rija'lil tak ri Esau

34 Ri Abraham are' u tat ri Isaac. Ri e u c'ojol ri Isaac: Esau xukuje' ri Israel.

35 Ri e u c'ojol ri Esau: Elipaz, Reuel, Jeus, Jaalam xukuje' ri Core.

36 Ri e u c'ojol ri Elipaz: Teman, Omar, Zep, Gatam xukuje' ri Senaz; xukuje' are' u tat ri Amalec ruc' ri Timna.

37 Ri e u c'ojol ri Reuel: Nahat, Zera, Sam xukuje' ri Miz.

38 Ri e u c'ojol ri Seir: Lotan, Sobal, Zibeon, Ana, Dison, Ezer xukuje' ri Disan.

39 Ri e u c'ojol ri Lotan: Hori xukuje' ri Hemam. Timna rana'b ri Lotan.

40 Ri e u c'ojol ri Sobal: Alban, Manahat, Ebal, Sep xukuje' ri Onam. Ri e u c'ojol ri Zibeon: Aja xukuje' ri Ana.

41 Ri u c'ojol ri Ana are' ri Dison. Ri e u c'ojol ri Dison: Hemdan, Esban, Itran xukuje' ri Queran.

42 Ri e u c'ojol ri Ezer: Bilan, Zaaban xukuje' ri Jaacan. Ri e u c'ojol ri Disan: Uz xukuje' ri Aran.

43 São estes os reis que reinaram na terra de Edom, antes que houvesse rei sobre os filhos de Israel: Bela, filho de Beor, e o nome da sua cidade era Dinabá.

44 Morreu Bela, e em seu lugar reinou Jobabe, filho de Zera, de Bozra.

45 Morreu Jobabe, e em seu lugar reinou Husão, da terra dos temanitas.

46 Morreu Husão, e em seu lugar reinou Hadade, filho de Bedade; este feriu a Midiã no campo de Moabe; o nome da sua cidade era Avite.

47 Morreu Hadade, e em seu lugar reinou Samlá, de Masreca.

48 Morreu Samlá, e em seu lugar reinou Saul, de Reobote, junto ao Eufrates.

49 Morreu Saul, e em seu lugar reinou Baal-Hanã, filho de Acbor.

50 Morreu Baal-Hanã, e em seu lugar reinou Hadade; o nome da sua cidade era Paú, e o de sua mulher era Meetabel, filha de Matrede, filha de Me-Zaabe.

51 Morreu Hadade. São estes os nomes dos príncipes de Edom: o príncipe Timna, o príncipe Alva, o príncipe Jetete,

52 o príncipe Oolibama, o príncipe Elá, o príncipe Pinom,

53 o príncipe Quenaz, o príncipe Temã, o príncipe Mibzar,

54 o príncipe Magdiel, o príncipe Irão; são estes os príncipes de Edom.

1 Crônicas 2

Descendentes de Jacó

Gênesis 35.23-26

43Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que reinara rey alguno de los hijos de Israel. Bela fue hijo de Beor, y el nombre de su ciudad era Dinaba.

44Cuando murió Bela, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra.

45Cuando murió Jobab, reinó en su lugar Husam de la tierra de los temanitas.

46Cuando murió Husam, reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, que derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad era Avit.

47Cuando murió Hadad, reinó en su lugar Samla de Masreca.

48Cuando murió Samla, reinó en su lugar Saúl de Rehobot, que está junto al río.

49Cuando murió Saúl, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

50Cuando murió Baal-hanán, reinó en su lugar Hadad; y el nombre de su ciudad era Pai, y el nombre de su mujer era Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezaab.

51Y Hadad murió. Y los jefes de Edom fueron: el jefe Timna, el jefe Alya, el jefe Jetet,

52el jefe Aholibama, el jefe Ela, el jefe Pinón,

53el jefe Cenaz, el jefe Temán, el jefe Mibzar,

54el jefe Magdiel, el jefe Iram. Estos fueron los jefes de Edom.

1 Crónicas 2

Descendientes de Jacob

43Éstos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes de que los hijos de Israel tuvieran un rey: Bela hijo de Beor. El nombre de su ciudad fue Dinaba.

44A la muerte de Bela reinó en su lugar Jobab hijo de Zeraj, de Bosra.

45A la muerte de Jobab reinó en su lugar Jusán, de la tierra de los temanitas.

46A la muerte de Jusán reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, que derrotó a Madián en el campo de Moab. El nombre de su ciudad fue Avit.

47A la muerte de Hadad reinó en su lugar Samla de Masreca.

48A la muerte de Samla reinó en su lugar Saúl de Rejobot, la ciudad que está junto al río Éufrates.

49A la muerte de Saúl reinó en su lugar Baal Janán hijo de Acbor.

50A la muerte de Baal Janán reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciudad fue Pay, y el nombre de su mujer fue Mehitabel hija de Matred, hija de Mezab.

51A la muerte de Hadad, los jefes de Edom fueron Timna, Alva, Jetet,

52Aholibama, Elá, Pinón,

53Cenaz, Temán, Mibsar,

54Magdiel e Iram. Éstos fueron los jefes de Edom.

1 Crónicas 2

Los hijos de Israel

(Gn 35.22-26)

43E are' tak ajawinelab wa' ri xetakan pa Edom c'ä majok chc'ol cajawinel ri aj israelib: Bela, u c'ojol ri Beor; ri u bi' ri u tinimit Dinab.

44Aretak xcäm ri Bela, are' xtakan ri Jobab pa ri u c'olbal, u c'ojol ri Zera, are c'u u tinimit ri Bosra.

45Aretak xcäm ri Jobab xtakan ri Husam pa ri u c'olbal, ri aj Teman.

46Aretak xcäm ri Husam, xtakan ri Hadad u c'ojol ri Bedad, pa ri u c'olbal, ri xch'äcan puwi' ri Madian pa ri juyub Moab; Abit c'ut u bi' ri u tinimit.

47Aretak xcäm ri Hadad, xtakan ri Samla, pa ri u c'olbal ri quel pa ri tinimit Masrec.

48Aretak xcäm ri Samla, xajawin ri Saul pa ri u c'olbal, ri aj Rehobot, ri tinimit ri c'o chunakaj ri nima'.

49Aretak xcäm ri Saul, xtakan ri Baal-hanan u c'ojol ri Acbor.

50Aretak xcäm ri Baal-hanan xtakan ri Hadad pa ri u c'olbal; Pau c'ut u bi' ri u tinimit. Ri rixokil ri Hadad Mehetabel u bi' u mia'l c'ut ri Matred xukuje' ri' u mam ri Mezaab.

51Aretak cäminak chic ri Hadad ri e c'amal tak be chic pa Edom e are': ri Timna, Alba, Jetet,

52Aholibam, Ela, Pinon,

53Senaz, Teman, Mibzar,

54Magdiel xukuje' ri Iram. E are' tak c'amal be wa' pa Edom.

Nabe Tzijobelil 2

Ri e u c'ojol ri Israel

1 São estes os filhos de Israel: Rúben, Simeão, Levi, Judá, Issacar, Zebulom,
2 Dã, José, Benjamim, Naftali, Gade e Aser.

Descendentes de Judá

3 Os filhos de Judá: Er, Onã e Selá; estes três lhe nasceram de Bate-Sua, a cananéia. Er, o primogênito de Judá, foi mau aos olhos do SENHOR, pelo que o matou.

4 Porém Tamar, nora de Judá, lhe deu à luz a Perez e a Zera. Todos os filhos de Judá foram cinco.

5 Os filhos de Perez: Hezrom e Hamul.

6 Os filhos de Zera: Zinri, Etã, Hemã, Calcol e Dara, cinco ao todo.

7 Os filhos de Carmi: Acar, o perturbador de Israel, que pecou na coisa condenada.

8 O filho de Etã: Azarias.
9 Os filhos de Hezrom, que lhe nasceram: Jerameel, Rão e Quelubai.
10 Rão gerou a Aminadabe; Aminadabe gerou a Naassom, príncipe dos filhos de Judá;

11 Naassom gerou a Salma, e Salma gerou a Boaz;

12 Boaz gerou a Obede, e Obede gerou a Jessé;

13 Jessé gerou a Eliabe, seu primogênito, a Abinadabe, o segundo, a Siméia, o terceiro,

14 a Natanael, o quarto, a Radai, o quinto,

1Estos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,
2Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

3Los hijos de Judá fueron Er, Onán, y Sela; estos tres le nacieron de Bet-súa la cananea. Y Er, primogénito de Judá, fue malo ante los ojos del Señor, quien le dio muerte.

4Y Tamar, su nuera, le dio a luz a Pérez y a Zera. Judá tuvo cinco hijos en total.

5Los hijos de Pérez fueron Hezrón y Hamul.

6Los hijos de Zera fueron Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Dara: cinco en total.

7El hijo de Carmi fue Acar, el perturbador de Israel, que prevaricó en cuanto al anatema.

8El hijo de Etán fue Azarías.
9Los hijos que le nacieron a Hezrón, fueron Jerameel, Ram y Quelubai.
10Ram engendró a Aminadab y Aminadab engendró a Naasón, jefe de los hijos de Judá;
11Naasón engendró a Salmón y Salmón engendró a Booz;

Genealogía de David

12Booz engendró a Obed y Obed engendró a Isaí,

13e Isaí engendró a Eliab su primogénito, luego Abinadab el segundo y Simea el tercero.

14Natanael el cuarto, Radai el quinto,

1Los hijos de Israel fueron Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,
2Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá

3Los hijos de Judá fueron Er, Onán y Sela. Estos tres hijos los tuvo con la hija de Súa, su mujer cananea. Como Er, que era el primogénito de Judá, fue malo delante del Señor, el Señor le quitó la vida.

4Tamar, su nuera, dio a luz a Fares y a Zeraj, así que todos los hijos de Judá fueron cinco.

5Los hijos de Fares fueron Jesrón y Jamul.

6Los hijos de Zeraj fueron cinco en total: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Dara.

7El hijo de Carmi fue Acán, que fue quien perturbó a Israel, pues pecó en lo que debía ser destruido.

8Azarías fue hijo de Etán.
9Los hijos de Jesrón fueron Yeramel, Ram y Quelubay.
10Ram fue el padre de Aminadab, y Aminadab fue el padre de Nasón, príncipe de los hijos de Judá.
11Nasón fue el padre de Salmón, y Salmón fue el padre de Booz.

12Booz fue el padre de Obed, y Obed fue el padre de Yesé.
13Yesé fue el padre de Eliab, que fue su primogénito; de Abinadab, que fue su segundo hijo; de Simea, que fue el tercero;
14de Natanael, que fue el cuarto; de Raday, que fue el quinto;

1Ri e u c'ojol ri Israel e are ri Ruben, Simion, Levi, Juda, Isacar, Zabulon,
2Dan, Jose, Benjamin, Neptali, Gad xukuje' ri Aser.

E rija'lil ri Juda

3Ri e u c'ojol tak ri Juda: Er, Onan xukuje' ri Sel. Ri qui nan we oxib ri' are' ri u mia'l Sua, aj cananey. Are' c'u ri Er, u nabeal ri Juda, sibalaj itzel winak rumal ri' xesax ri u c'aslemal rumal ri Ajawaxel.
4Ri Tamar ralib ri Juda, xeralaj quieb ral che wa', ri Pares xukuje' ri Zera. E job c'ut ri e u c'ojol ri Juda chi conojel.
5Ri e u c'ojol ri Pares e are' wa' Hezron xukuje' ri Hamul.
6Ri e u c'ojol ri Zera e are' wa' Zimri, Etan, Heman, Calcol xukuje' ri Dard, e job chi conojel.
7Ri u c'ojol ri Carmi are' ri Acar, ri xuc'am ulok quiäksakil puwi' ri Israel aretak xumajij ri takaninak wi ri Dios chi kas cäsachisax u wäch.
8Ri u c'ojol ri Etan are' ri Azariy.
9Ri e u c'ojol ri Hezron e are' wa' Jerameel, Ram xukuje' ri Quelubay.
10Ri Ram are' u tat ri Aminadab, ri Aminadab are' u tat ri Naason, c'amal qui be ri e rija'lil ri Juda.
11Ri Naason are' u tat ri Salm, ri Salm are' u tat ri Booz,

12ri Booz are' u tat ri Obed, ri Obed are' u tat ri Isayi,

13ri Isayi are' u tat ri Eliab, ri nabe u c'ojol; ri Abinadab, ri ucab; ri Simey, ri urox;

14ri Natanael, ri ucaj; ri Raday, ri uro';

15 a Ozém, o sexto, e a Davi, o sétimo.

16 As irmãs destes foram Zeruia e Abigail. Os filhos de Zeruia foram três: Abisai, Joabe e Asael.

17 Abigail deu à luz a Amasa; e o pai de Amasa foi Jéter, o ismaelita.
18 Calebe, filho de Hezrom, gerou filhos de Azuba, sua mulher, e de Jeriote; foram estes os filhos desta: Jeser, Sobabe e Ardom.
19 Morreu Azuba; e Calebe tomou para si a Efrata, da qual lhe nasceu Hur.

20 Hur gerou a Uri, e Uri gerou a Bezalel.

21 Então, Hezrom coabitou com a filha de Maquir, pai de Gileade; tinha ele sessenta anos quando a tomou, e ela deu à luz a Segube.
22 Segube gerou a Jair, que teve vinte e três cidades na terra de Gileade.

23 Gesur e Arã tomaram as aldeias de Jair, juntamente com Quenate e suas aldeias, a saber, sessenta lugares; todos estes foram filhos de Maquir, pai de Gileade.

24 Depois da morte de Hezrom, em Calebe-Efrata, Abia, mulher de Hezrom, lhe deu a Azur, pai de Tecoa.
25 Os filhos de Jerameel, primogênito de Hezrom, foram: Rão, o primogênito, Buna, Orém, Ozém e Aías.
26 Teve Jerameel outra mulher, cujo nome era Atara; esta foi a mãe de Onã.
27 Os filhos de Rão, primogênito de Jerameel, foram: Maaz, Jamim e Equer.

15Ozem el sexto, y David el séptimo;

16y sus hermanas fueron Sarvia y Abigail. Y los tres hijos de Sarvia fueron Abisai, Joab y Asael.

17Y Abigail dio a luz a Amasa, y el padre de Amasa fue Jeter ismaelita.
18Y Caleb, hijo de Hezrón, engendró hijos de Azuba su mujer, y de Jeriot; y estos fueron los hijos de ella: Jeser, Sobab y Ardón.
19Cuando Azuba murió, Caleb tomó por mujer a Efrata, la cual dio a luz a Hur.

20Hur engendró a Uri y Uri engendró a Bezaleel.

21Después Hezrón se unió a la hija de Maquir, padre de Galaad, y la tomó por mujer cuando él tenía sesenta años; y ella dio a luz a Segub.
22Y Segub engendró a Jair, que tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad.

23Pero Gesur y Aram les tomaron las aldeas de Jair, con Kenat y sus aldeas, sesenta ciudades. Todos estos fueron los hijos de Maquir, padre de Galaad.

24Y después de la muerte de Hezrón en Caleb-efrata, Abías, mujer de Hezrón, dio a luz a Asur, padre de Tecoa.
25Los hijos de Jerameel, primogénito de Hezrón, fueron Ram el primogénito, luego Buna, Orén, Ozem y Ahías.
26Y Jerameel tuvo otra mujer, cuyo nombre era Atara; ella fue la madre de Onam.
27Los hijos de Ram, primogénito de Jerameel, fueron Maaz, Jamín y Equer.

15de Osén, que fue el sexto; y de David, que fue el séptimo.

16Seruyá y Abigaíl fueron sus hermanas. Seruyá tuvo tres hijos: Abisay, Joab y Asael.

17Abigaíl dio a luz a Amasa, cuyo padre fue Jéter el ismaelita.
18Caleb hijo de Jesrón tuvo una hija con su mujer Azuba, llamada Jeriot. Los hijos de ésta fueron Jeser, Sobab y Ardón.
19A la muerte de Azuba, Caleb tomó por mujer a Efrata, la cual dio a luz a Jur.
20Jur fue el padre de Uri, y Uri fue el padre de Besalel.
21Cuando Jesrón tenía ya sesenta años, se allegó a la hija de Maquir, el padre de Galaad, y ella dio a luz a Segub.
22Segub fue el padre de Yaír, el cual tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad.

23Pero Gesur y Aram les arrebataron las ciudades de Yaír, con Kenat y sus aldeas, en total, sesenta lugares. Todos ellos fueron descendientes de Maquir, el padre de Galaad.

24A la muerte de Jesrón en Caleb de Efrata, Abías, que había sido mujer de Jesrón, dio a luz a Asjur, el padre de Tecoa.
25Los hijos de Yeramel, el primogénito de Jesrón, fueron Ram, su primogénito; Buna, Orén, Osén y Ajías.
26Yeramel tuvo otra mujer, la cual se llamaba Atara, y que fue madre de Onam.
27Los hijos de Ram, el primogénito de Yeramel, fueron Magás, Jamín y Equer.

15ri Ozem, ri uwak; are' c'u ri David, ri uwuk.

16Ri e canab tak we achijab ri' e are' wa' ri Sarb xukuje' ri Abigail. Ri e ral ri Sarb e oxib: Abisay, Joab xukuje' ri Asael.
17Ri Abigail xc'oji' jun ral ala, Amas, u bi', u c'ojol ri Jeter aj ismael.
18Ri Caleb, ri u c'ojol ri Hezron, xc'oji' jun u c'ojol ruc' ri Azub, ri rixokil: Jeriot u bi'. Ri niq'uiaj u c'ojol chic e are' wa' Jezer, Sobab xukuje' ri Ardon.
19Aretak xcäm ri Azub, ri Caleb xc'uli' ruc' ri Eprat, xc'oji' c'ut jun u c'ojol ruc': Hur u bi'.

20Ri Hur are' u tat ri Uri, ri Uri are' u tat ri Bezaleel.

21Aretak c'o chic oxc'al (*60*) u junab ri Hezron, xc'uli' ruc' ri u mia'l ri Maquir, ri u tat ri Galaad, xc'oji' c'ut jun u c'ojol ruc': Segub u bi'.
22Ri Segub are' u tat ri Jair, ri xeboc juwinak oxib (*23*) tinimit aj Galaad pa u k'ab.
23Are' c'u ri Jesur xukuje' ri Aram xequitokij tak ri ulew ri e c'o pa u k'ab ri Jair, xukuje' ri e rech ri Kenat e rachil ri alaj tak u tinimit, e oxc'al (*60*) tinimit chi conojel. Conojel tak wa' e are' ri e rija'lil ri Maquir, ri u tat ri Galaad.
24Cäminak chic Hezron ri Caleb xc'uli' ruc' ri Eprat, ri rixokil ri Hezron, ri u tat, xc'oji' c'ut jun u c'ojol ruc' ri Asur ri are' u tat ri Teco.
25Ri e u c'ojol ri Jerameel, nabeal u c'ojol ri Hezron, e are' ri Ram, ri nabeal, Bun, Oren, Ozem xukuje' ri Ahiy.
26Ri Jerameel xc'oji' chic jun rixokil, Atar, u bi', are' c'ut u nan ri Onam.
27Ri nabeal u c'ojol ri Jerameel are' ri Ram. Ri e u c'ojol ri Ram e are' ri Maaz, ri Jamin xukuje' ri Equer.

28 Foram os filhos de Onã: Samai e Jada; e os filhos de Samai: Nadabe e Abisur.

29 A mulher de Abisur chamava-se Abiail e lhe deu a Abã e a Molide.

30 Os filhos de Nadabe: Selede e Apaim; e Selede morreu sem filhos.

31 O filho de Apaim: Isi; o filho de Isi: Sesã. E o filho de Sesã: Alai.

32 Os filhos de Jada, irmão de Samai, foram: Jéter e Jônatas; e Jéter morreu sem filhos.

33 Os filhos de Jônatas: Pelete e Zaza; estes foram os filhos de Jerameel.

34 Sesã não teve filhos, mas filhas; e tinha Sesã um servo egípcio, cujo nome era Jara.

35 Deu, pois, Sesã sua filha por mulher a Jara, a quem ela deu à luz Atai.

36 Atai gerou a Natã, e Natã gerou a Zabade.

37 Zabade gerou a Eflal, e Eflal, a Obede.

38 Obede gerou a Jeú, e Jeú, a Azarias.

39 Azarias gerou a Heles, e Heles, a Eleasa.

40 Eleasa gerou a Sismai, e Sismai, a Salum.

41 Salum gerou a Jecamias, e Jecamias, a Elisama.

42 O primogênito de Calebe, irmão de Jerameel, foi Maressa, que foi o pai de Zife; o filho de Maressa foi Abi-Hebrom.

28Los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Y los hijos de Samai fueron Nadab y Abisur.

29Y el nombre de la mujer de Abisur era Abihail, y ella dio a luz a Ahbán y a Molid.

30Los hijos de Nadab fueron Seled y Apaim, y Seled murió sin hijos.

31El hijo de Apaim fue Isi, el hijo de Isi fue Sesán, y el hijo de Sesán fue Ahlai.

32Los hijos de Jada, hermano de Samai, fueron Jeter y Jonatán; y Jeter murió sin hijos.

33Los hijos de Jonatán fueron Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel.

34Sesán no tuvo hijos, sino hijas. Y Sesán tenía un siervo egipcio cuyo nombre era Jarha.

35Sesán dio a su hija por mujer a Jarha su siervo, y ella dio a luz a Atai.

36Atai engendró a Natán y Natán engendró a Zabad,

37Zabad engendró a Eflal y Eflal engendró a Obed,

38Obed engendró a Jehú y Jehú engendró a Azarías,

39Azarías engendró a Heles y Heles engendró a Elasa,

40Elasa engendró a Sismai y Sismai engendró a Salum,

41Salum engendró a Jecamías y Jecamías engendró a Elisama.

42Los hijos de Caleb, hermano de Jerameel, fueron Mesa su primogénito, que engendró a Zif; y su hijo fue Maresa, padre de Hebrón.

28Los hijos de Onam fueron Samay y Yadá. Los hijos de Samay fueron Nadab y Abisur.

29La mujer de Abisur se llamaba Abijaíl, la cual dio a luz a Ajbán y a Molid.

30Los hijos de Nadab fueron Seled y Apayin. Seled murió sin hijos.

31Isguí fue hijo de Apayin, Sesán fue hijo de Isguí, y Ajlay fue hijo de Sesán.

32Los hijos de Yadá, el hermano de Samay, fueron Jéter y Jonatán. Jéter murió sin hijos.

33Los hijos de Jonatán fueron Pelet y Zaza. Éstos fueron los descendientes de Yeramel.

34Sesán no tuvo hijos, sino hijas, pero tenía un siervo egipcio llamado Yarjá,

35y a éste le dio su hija por mujer. Ella dio a luz a Atay,

36que fue el padre de Natán, y Natán fue el padre de Zabad;

37Zabad fue el padre de Eflal, y Eflal fue el padre de Obed;

38Obed fue el padre de Jehú, y Jehú fue el padre de Azarías;

39Azarías fue el padre de Heles, y Heles fue el padre de Elasa;

40Elasa fue el padre de Sismay, y Sismay fue el padre de Salún;

41Salún fue el padre de Jecamías, y Jecamías fue el padre de Elisama.

42Los hijos de Caleb, el hermano de Yeramel, fueron Mesa, su primogénito, que fue el padre de Zif; y los hijos de Maresa, el padre de Hebrón.

28Ri e u c'ojol ri Onam e are' wa' ri Samay xukuje' ri Jad. Ri e u c'ojol ri Samay e are' ri Nadab xukuje' ri Abisur.

29Ri rixokil ri Abisur Abihail u bi' are' c'ut u nan ri Ahban xukuje' ri Molid.

30Ri e u c'ojol ri Nadab e are' ri Seled xukuje' ri Apaim. Ri Seled xcämic man xebalax ta u c'ojol.

31Ri Apaim are' u tat ri Isi. Ri Isi are' u tat ri Sesan. Ri Sesan are' u tat ri Alay.

32Ri e u c'ojol ri Jad, rachalal ri Samay, e are' ri Jeter xukuje' ri Jonatan. Ri Jeter xcämic man xebalax ta u c'ojol.

33Ri e u c'ojol ri Jonatan e are' ri Pelet xukuje' ri Zas. E are' tak wa' ri rija'lil ri Jerameel.

34Ri Sesan man xebalax ta u c'ojol: xuwi tak u mia'l. C'o c'u jun lok'om u pataninel rech aj Ejipt Jarha u bi'

35che wa' xuya' wi jun chque ri u mia'l che rixokil, ri xc'oji' jun ral ala: Atay u bi'.

36Ri Atay are' u tat ri Natan, ri Natan are' u tat ri Zabad,

37ri Zabad are' u tat ri Eplal, ri Eplal are' u tat ri Obed,

38ri Obed are' u tat ri Jehu, ri Jehu are' u tat ri Azariy,

39ri Azariy are' u tat ri Heles, ri Heles are' u tat ri Elas,

40ri Elas are' u tat ri Sismay, ri Sismay are' u tat ri Salum,

41ri Salum are' u tat ri Jecamiy, ri Jecamiy are' u tat ri Elisam.

42Ri e u c'ojol ri Caleb, rachalal ri Jerameel, e are' ri Mesa, ri nabeal, ri are' u tat ri Zip, xukuje' ri Mares, ri ucab, are' c'u u tat ri Hebron.

43 Os filhos de Hebrom: Coré, Tapua, Requém e Sema.

44 Sema gerou a Raão, pai de Jorqueão; e Requém gerou a Samai.

45 O filho de Samai foi Maom; e Maom foi o pai de Bete-Zur.

46 Efá, a concubina de Calebe, deu à luz a Harã, a Mosa e a Gazez; e Harã gerou a Gazez.

47 Os filhos de Jadai: Regém, Jotão, Gesã, Pelete, Efá e Saafe.

48 De Maaca, concubina, gerou Calebe a Seber e a Tiraná;

49 Maaca deu à luz também a Saafe, pai de Madmana, e a Seva, pai de Macbena e de Gibeá; e Acsa foi filha de Calebe.

50 Estes foram os filhos de Calebe. Os filhos de Hur, primogênito de Efrata, foram: Sobal, pai de Quiriate-Jearim,

51 Salma, pai dos belemitas, e Harefe, pai de Bete-Gader.

52 Os filhos de Sobal, pai de Quiriate-Jearim, foram: Haroé e Hazi-Hamenuote.

53 As famílias de Quiriate-Jearim foram: os itritas, os puteus, os sumateus e os misraeus; destes procederam os zoratitas e os estaoleus.

54 Os filhos de Salma: Belém e os netofatitas, Atrote-Bete-Joabe e Hazi-Hamanaate, zoreu.

55 As famílias dos escribas que habitavam em Jabez foram os tiratitas, os simeatitas e os sucatitas; são

43 Los hijos de Hebrón fueron Coré, Tapúa, Requem y Sema.

44 Y Sema engendró a Raham, padre de Jorcoam; y Requem engendró a Samai.

45 El hijo de Samai fue Maón, y Maón engendró a Bet-sur.

46 Y Efa, concubina de Caleb, dio a luz a Harán, a Mosa y a Gazez. Y Harán engendró a Gazez.

47 Los hijos de Jahdai fueron Regem, Jotam, Gesam, Pelet, Efa y Saaf.

48 Maaca, concubina de Caleb, dio a luz a Seber y a Tirhana.

49 También dio a luz a Saaf, padre de Madmana, a Seva, padre de Macbena y padre de Gibea; y la hija de Caleb fue Acsa.

50 Estos fueron los hijos de Caleb. Los hijos de Hur, primogénito de Efrata, fueron Sobal, padre de Quiriat-jearim,

51 Salma, padre de Belén, y Haref, padre de Bet-gader.

52 Y Sobal, padre de Quiriat-jearim, tuvo hijos: Haroe, la mitad de los manahetitas,

53 y las familias de Quiriat-jearim: los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas; de estos salieron los zoratitas y los estaolitas.

54 Los hijos de Salma fueron Belén y los netofatitas, Atrot-bet-joab y la mitad de los manahetitas, los zoraítas.

55 Y las familias de los escribas que habitaron en Jabes fueron los tirateos, los simeateos y los

43 Los hijos de Hebrón fueron Coré, Tapuaj, Requén y Semá.

44 Semá fue el padre de Rajám, el padre de Jorcoán, y Requén fue el padre de Samay.

45 Maón fue hijo de Samay y padre de Betsur.

46 Efa, la concubina de Caleb, dio a luz a Harán, Mosá y Gazez. Jarán fue el padre de Gazez.

47 Los hijos de Yaday fueron Reguén, Yotán, Gesam, Pelet, Efa y Sagaf.

48 Macá, la concubina de Caleb, dio a luz a Seber y a Tirjaná.

49 También dio a luz a Sagaf, el padre de Madmana, y a Sevá, el padre de Macbena y de Gibea. Acsa fue hija de Caleb.

50 Éstos fueron los hijos de Caleb. Los hijos de Jur, el primogénito de Efrata, fueron Sobal, el padre de Quiriat Yearín;

51 Salmá, el padre de Belén; y Jaref, el padre de Bet Gader.

52 Los hijos de Sobal, el padre de Quiriat Yearín, fueron Haroe, la mitad de los menajetitas.

53 Las familias de Quiriat Yearín fueron los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas, de los cuales salieron los soratitas y los estaolitas.

54 Los hijos de Salmá fueron Belén, los netofatitas, Aterot Bet Joab, la mitad de los menajetitas, y los soreítas.

55 Las familias de los escribas que vivían en Jabés fueron los tirateos, los simeateos y los sucateos, que

43 Ri e u c'ojol ri Hebron e are' ri Core, Tapu, Requem xukuje' ri Sema.

44 Ri u c'ojol ri Sema are' ri Raham, ri u c'ojol ri Raham are' Jorcoam; ri u c'ojol ri Requem are' ri Samay.

45 Ri u c'ojol ri Samay are' ri Maon, ri u c'ojol ri Maon are' ri Bet-sur.

46 Ri Epa, ri man kas ta rixokil ri Caleb, are' u nan ri Haran, Mos xukuje' ri Gazez. Ri u c'ojol ri Haran are' ri Gazez.

47 Ri e u c'ojol ri Jaday e are' ri Rejem, Jotam, Jesan, Pelet, Epa xukuje' ri Saap.

48 Ri Maac, u man kas ta rixokil ri Caleb, are' qui nan ri Seber xukuje' ri Tirhan.

49 Xukuje' are' u nan ri Saap, u tat ri Madman, xukuje' re ri Seb, u tat ri Macben xukuje' re ri Jibey. Ri Caleb xukuje' xc'oji' jun u mia'l Acsa u bi'.

50 E are' tak wa' ri e rija'lil ri Caleb. Ri e u c'ojol ri Hur (u nabeal ri Eprat): e are' ri Sobal (ri u c'ojol ri Sobal are' ri Quiriat-jearim);

51 ri Salm (ri u c'ojol ri Salm are' ri Belen); xukuje' Harep (ri u c'ojol ri Harep are' ri Bet-gader).

52 Ri e u c'ojol ri Sobal (u tat ri Quiriat-jearim) e are' ri Reaiy, pa niq'uiaj chque ri manahetitab,

53 xukuje' ri u k'ab cachalaxic ri Quiriat-jearim: ri e aj itritab, ri aj potitab, ri aj sumatitab xukuje' ri aj misraitab, ri xepe wi ri aj zoratitab xukuje' ri e aj estaolitab.

54 Ri e u c'ojol ri Salm e are' ri Belen, ri e aj netopatitab, ri Atrot-bet-joab, ri jun pa niq'uiaj chic chque ri aj manahetitab, ri e aj zoratib

55 xukuje' ri u k'ab cachalaxic ri aj soperitab ri xejeki' can pa Jabes, che u bixic, ri e aj tirateyab, ri e aj

1 Crônicas 3

Filhos de Davi

2 Samuel 3.2-5; 1 Crônicas 14.3-7

1 Estes foram os filhos de Davi, que lhe nasceram em Hebrom: o primogênito, Amnom, de Ainoã, a jezreelita; o segundo, Daniel, de Abigail, a carmelita;

2 o terceiro, Absalão, filho de Maaca, filha de Talmai, rei de Gesur; o quarto, Adonias, filho de Hagite;
3 o quinto, Sefatias, de Abital; o sexto, Itreão, de Eglá, sua mulher.
4 Seis filhos lhe nasceram em Hebrom, porque ali reinou sete anos e seis meses; e trinta e três anos reinou em Jerusalém.
5 Estes lhe nasceram em Jerusalém: Siméia, Sobabe, Natã e Salomão; estes quatro lhe nasceram de Bate-Seba, filha de Amiel.

6 Nasceram-lhe mais Ibar, Elisama, Elifelete,

7 Nogá, Nefegue, Jafia,
8 Elisama, Eliada e Elifelete; nove ao todo.

9 Todos estes foram filhos de Davi, afora os filhos das concubinas; e Tamar, irmã deles.

Descendentes de Salomão

10 O filho de Salomão foi Roboão, de quem foi filho Abias, de quem foi filho Asa, de quem foi filho Josafá;
11 de quem foi filho Jeorão, de quem foi filho Acazias, de quem foi filho Joás;
12 de quem foi filho Amazias, de quem foi filho Azarias, de quem foi filho Jotão;

1 Crónicas 3

Hijos de David

1Estos fueron los hijos de David que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de Ahinoam jezreelita; el segundo, Daniel, de Abigail carmelita;

2el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur; el cuarto, Adonías, hijo de Haguit;
3el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Itream, de Egla su mujer.
4Seis hijos le nacieron en Hebrón. Allí reinó siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años.
5Y estos le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab, Natán y Salomón: los cuatro de Bet-súa, hija de Amiel.

6También Ibhar, Elisama, Elifelet,

7Noga, Nefeg y Jafía.
8Elisama, Eliada y Elifelet: nueve.
9Todos estos fueron los hijos de David, además de los hijos de las concubinas; y Tamar fue hermana de ellos.

Descendientes de Salomón

10Y el hijo de Salomón fue Roboam; Abías fue su hijo, Asa su hijo, Josafat su hijo,

11Joram su hijo, Ocozías su hijo, Joás su hijo,

12Amasías su hijo, Azarías su hijo, Jotam su hijo,

1 Crónicas 3

Los hijos de David

(2 S 3.2-5; 5.13-16; 1 Cr 14.3-7)

1Éstos son los hijos de David, los cuales nacieron cuando él estaba en Hebrón: Amnón, el primogénito, hijo de Ajinoán la jezreelita; Daniel, el segundo, hijo de Abigaíl la de Carmel;
2Absalón, el tercero, hijo de Macá, la hija de Talmay, el rey de Gesur; Adonías, el cuarto, hijo de Jaguit;
3Sefatías, el quinto, hijo de Abital; Itreán, el sexto, hijo de su mujer Egla.
4Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. En Jerusalén reinó treinta y tres años,
5y allí le nacieron estos cuatro: Simea, Sobab, Natán y Salomón, que fue el hijo de Bet Súa, la hija de Amiel.
6David tuvo otros nueve hijos, que fueron Ibejar, Elisama, Elifelet,
7Noga, Nefeg, Jafía,
8Elisama, Eliada y Elifelet.
9Todos estos fueron hijos de David, sin contar los hijos que tuvo con sus concubinas. La hermana de ellos fue Tamar.

Descendientes de Salomón

10De Salomón descendieron, en línea directa, Roboán, Abías, Asa, Josafat,

11Jorán, Ocozías, Joás,

12Amasías, Azarías, Yotán,

Nabe Tzijobelil 3

Ri e u c'ojol ri David

1Ri e u c'ojol ri David ri xebalax pa Hebron e are wa': ri nabeal, Amnon, ral ri Ahinoam, aj Jezreel; ri ucab, Daniel, ral ri Abigail, aj Carmel;

2ri urox, Absalon, ral ri Maac, ri u mia'l ri Talmay, ajawinel re Jesur; ri ucaj, Adoniy, ral ri Haguit;
3ri ro', Sepatiy, ral ri Abital; ri uwak, Itream, ral ri Egla, jun rixokil chic ri David.
4We wakib u c'ojol ri David ri' xil qui wäch pa Hebron, ri xajawin wi wukub junab ruc' wakib ic'. Juwinak oxlajuj (*33*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen,
5ri xil chi wi qui wäch quiejeb u c'ojol; ri Simey, Sobab, Natan xukuje' ri Salomon, conojel wa' e ral ri Betsabe, u mia'l ri Amiel.
6Xec'oji' chi c'u xukuje' belejeb u c'ojol: Ibar, Elisam, Elipelet,
7Nog, Nepeg, Japiy,
8Elisam, Eliad xukuje' ri Elipelet.
9Conojel wa' e u c'ojol ri David, man c'u quebajilax taj ri e u c'ojol cuc' tak ri man kas ta e rixokil. Ri Tamar are' canab.

E rija'lil ri Salomon

10-14Ri e rija'lil ri Salomon pa ri quicholajil, e are wa' Roboam, Abiy, As, Josapat, Joram, Ocoziy, Joas, Amasiy, Azariy, Jotam, Acaz, Ezequiy, Manases, Amon xukuje' ri Josiy.

13 de quem foi filho Acaz, de quem foi filho Ezequias, de quem foi filho Manassés;
14 de quem foi filho Amom, de quem foi filho Josias.
15 Os filhos de Josias foram: o primogênito, Joanã; o segundo, Jeoaquim; o terceiro, Zedequias; o quarto, Salum.
16 Os filhos de Jeoaquim: Jeconias e Zedequias.
17 Os filhos de Jeconias, o cativo: Sealtiel,
18 Malquirão, Pedaías, Senazar, Jecamias, Hosama e Nedabias.
19 Os filhos de Pedaías: Zorobabel e Simei; os filhos de Zorobabel: Mesulão e Hananias; e Selomite, irmã deles;
20 e Hasuba, Oel, Berequias, Hasadias e Jusabe-Hesede; cinco ao todo.
21 Os filhos de Hananias: Pelatias e Jesaías; os filhos de Refaías, os filhos de Arnã, os filhos de Obadias, os filhos de Secanias.
22 O filho de Secanias foi Semaías; os filhos de Semaías: Hatus, Igal, Barias, Nearias e Safate; seis ao todo.
23 Os filhos de Nearias: Elioenai, Ezequias e Azricão; três ao todo.
24 Os filhos de Elioenai: Hodavias, Eliasibe, Pelaías, Acube, Joanã, Delaías e Anani; sete ao todo.

1 Crônicas 4

Descendentes de Judá

1 Os filhos de Judá foram: Perez, Hezrom, Carmi, Hur e Sobal.

13Acaz su hijo, Ezequías su hijo, Manasés su hijo,
14Amón su hijo, Josías su hijo.
15Los hijos de Josías fueron Johanán el primogénito, y el segundo fue Joacim, el tercero Sedequías, el cuarto Salum.
16Los hijos de Joacim fueron Jeconías su hijo, Sedequías su hijo.
17Los hijos de Jeconías, el cautivo, fueron Salatiel su hijo,
18y Malquiram, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.
19Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Simei. Y los hijos de Zorobabel fueron Mesulam y Hananías, y Selomit fue su hermana;
20y Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusab-hesed: cinco.
21Los hijos de Hananías fueron Pelatías y Jesaías, los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Secanías.
22Los descendientes de Secanías fueron Semaías, y los hijos de Semaías: Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat: seis.
23Los hijos de Nearías fueron Elioenai, Ezequías y Azricam: tres.
24Los hijos de Elioenai fueron Hodavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani: siete.

1 Crónicas 4

Descendientes de Judá

1Los hijos de Judá fueron Pérez, Hazrón, Carmi, Hur y Sobal.

13Ajaz, Ezequías, Manasés,
14Amón y Josías.
15Los hijos de Josías fueron Johanán, su primogénito; Joacín, el segundo; Sedequías, el tercero; y Salún, el cuarto.
16Los hijos de Joacín fueron Jeconías y Sedequías.
17Los hijos de Jeconías fueron Asir, Salatiel,
18Malquirán, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.
19Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Simey. Los hijos de Zorobabel fueron Mesulán y Jananías (la hermana de éstos fue Selomit),
20y estos cinco: Jasubá, Ohel, Berequías, Jasadías y Yusab Jésed.
21Los hijos de Jananías fueron Pelatías y Jesaías, y sus descendientes en línea directa fueron Refaías, Arnán, Abdías y Secanías.
22Los descendientes de Secanías fueron estos seis: Semaías, Jatús, Igal, Barías, Nearías y Safat.
23Los hijos de Nearías fueron estos tres: Elioguenay, Ezequías y Azricán.
24Los hijos de Elioguenay fueron estos siete: Hodavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani.

1 Crónicas 4

Descendientes de Judá

1Los hijos de Judá fueron Fares, Jesrón, Carmi, Jur y Sobal.

15Ri e u c'ojol ri Josiy e are' wa': ri nabeal, Johanan; ri ucab, Joasim; ri urox, Sedequiy; ri ucaj Salum.
16Ri e u c'ojol ri Joasim e are' ri Jeconiy xukuje' ri Sedequiy.
17Ri e rija'lil ri Jeconiy, ri xyut bic, e are' wa' Salatiel, nabeal u c'ojol,
18xukuje' ri Malquiram, Pedaiy, Senazar, Jecamiy, Hosam xukuje' ri Nedabiy.
19Ri e u c'ojol ri Pedaiy e are' wa' Zorobabel xukuje' ri Simeiy. Ri e u c'ojol ri Zorobabel e are' wa' Mesulam xukuje' ri Hananiy, xukuje' ri Selomit, canab wa',
20e c'o chic job u c'ojol: Hasuba, Ohel, Berequiy, Hasadiy xukuje' ri Jusab-hesed.
21Ri e u c'ojol ri Hananiy e are' wa' ri Pelatiy xukuje' ri Jesaiy. Ri e rija'lil ri Jesaiy quiterebelam tak quib, e are' wa' Repaiy, Arnan, Abdiy xukuje' ri Secaniy.
22Ri e u c'ojol ri Secaniy e are' ri Semaiy, Hatus, Igal, Bariy, Neariy xukuje' ri Sapat e wakib chi conojel.
23Ri e u c'ojol ri Neariy e oxib: Elioenay, Ezequiy xukuje' ri Azricam.
24Ri e u c'ojol ri Elioenay e wukub: Hodabiy, Eliasib, Pelaiy, Acub, Johanan, Dalaiy xukuje' ri Anani.

Nabe Tzijobelil 4

E rija'lil ri Juda

1Ri e u c'ojol ri Juda e are' ri Pares, ri Hezron, Carmi, Hur xukuje' ri Sobal.

2 Reaías, filho de Sobal, gerou a Jaate; Jaate gerou a Aumai e a Laade; são estas as famílias dos zoratitas.

3 Estes foram os filhos do pai de Etã: Jezreel, Isma e Idbas; e era o nome da irmã deles Hazelelponi;
4 e mais Penuel, pai de Gedor, e Ezer, pai de Husa; estes foram os filhos de Hur, o primogênito de Efrata e pai de Belém.
5 Asur, pai de Tecoa, teve duas mulheres: Hela e Naara.
6 Naara deu à luz a Auzão, a Héfer, a Temeni e a Haastari; estes foram os filhos de Naara.
7 Os filhos de Hela: Zerete, Isar e Etnã.

8 Coz gerou a Anube e a Zobeba e foi pai das famílias de Aarel, filho de Harum.

9 Foi Jabez mais ilustre do que seus irmãos; sua mãe chamou-lhe Jabez, dizendo: Porque com dores o dei à luz.

10 Jabez invocou o Deus de Israel, dizendo: Oh! Tomara que me abençoes e me alargues as fronteiras, que seja comigo a tua mão e me preserves do mal, de modo que não me sobrevenha aflição! E Deus lhe concedeu o que lhe tinha pedido.

11 Quelube, irmão de Suá, gerou a Meir; este é o pai de Estom.

12 Estom gerou a Bete-Rafa, a Paséia e a Teína, pai de Ir-Naás; estes foram os homens de Reca.

13 Os filhos de Quenaz foram: Otniel e Seraías; o filho de Otniel: Hatate.

2Y Reaía, hijo de Sobal, engendró a Jahat, y Jahat engendró a Ahumai y a Lahad. Estas fueron las familias de los zoratitas.

3Estos fueron los hijos de Etam: Jezreel, Isma e Ibdas; y el nombre de su hermana era Hazelelponi.
4Penuel fue padre de Gedor, y Ezer, padre de Husa. Estos fueron los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Belén.
5Asur, padre de Tecoa, tuvo dos mujeres: Hela y Naara.
6Y Naara le dio a luz a Ahuzam, Hefer, Temeni y Ahastari. Estos fueron los hijos de Naara.
7Los hijos de Hela fueron Zeret, Izhar y Etnán.

8Y Cos engendró a Anub y Zobeba y las familias de Aharhel, hijo de Harum.

9Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, y su madre lo llamó Jabes, diciendo: Porque lo di a luz con dolor.

10Jabes invocó al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si en verdad me bendijeras, ensancharas mi territorio, y tu mano estuviera conmigo y me guardaras del mal para que no me causara dolor! Y Dios le concedió lo que pidió.

11Quelub, hermano de Súa, engendró a Mehir, que fue padre de Estón.

12Y Estón engendró a Bet-rafa, a Paseah y a Tehina, padre de Ir-nahas. Estos son los hombres de Reca.

13Los hijos de Cenaz fueron Otoniel y Seraías. Y los hijos de Otoniel fueron Hatat y Meonotai.

2Reaía hijo de Sobal fue el padre de Yajat, y Yajat fue el padre de Ajumay y de Lajad. Éstas fueron las familias de los soratitas.

3Los descendientes de Etam fueron Jezrel, Isma e Ibdas. Su hermana se llamaba Jaslelponí.
4Penuel fue padre de Gedor, y Ezer fue padre de Jusá. Éstos fueron los hijos de Jur, el primogénito de Efrata, padre de Belén.
5Asjur, el padre de Tecoa, tuvo dos mujeres, Hela y Narà.
6Narà dio a luz a Ajusán, Jéfer, Temeni y Ajastarí. Éstos fueron los hijos de Narà.
7Los hijos de Hela fueron Séret, Yesojar y Etnán.

8Cos fue el padre de Anub, de Sobebá y de la familia de Ajarjel hijo de Harún.

9Jabés fue el más destacado de sus hermanos. Su madre lo llamó Jabés, porque dijo: «Yo lo di a luz con dolor.»

10Y Jabés invocó al Dios de Israel. Dijo: «¡Cómo quisiera que me des tu bendición, que ensanches mi territorio, que tu mano esté conmigo y que me libres del mal, para que no sufra yo ningún daño!" Y Dios le concedió lo que pidió.

11Quelub, el hermano de Sujá, fue el padre de Mehír, que fue el padre de Estón.
12Estón fue el padre de Bet Rafá, de Paseaj y de Tejiná, el fundador de la ciudad de Najás. Éstos son los varones de Reca.
13Los hijos de Cenaz fueron Otoniel y Seraías. Los hijos de Otoniel fueron Jatat

2Ri u c'ojol ri Sobal are' ri Reaiy, ri u c'ojol ri Reaiy are' ri Jahat, ri e u c'ojol ri Jahat e are' ri Ahumay xukuje' ri Lahad. E are' tak wa' ri u k'ab cachalaxic ri e aj zoratitab.
3-4Ri e u c'ojol ri Hur e are' ri Etam, Jezreel, Isma, Idbas, Penuel (ri u c'ojol ri Penuel are' ri Jedor), xukuje' ri Ezer (ri u c'ojol ri Ezer are' ri Hus). Wa' c'o jun canab Haze-lelpon u bi'. E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Hur, u nabeal ri Eprat, e u mam ri Belen.
5Ri u tat ri Teco are' ri Asur. Ri Asur xec'oji' quieb rixokil: Hel xukuje' Naar.
6Ri Naar are' u nan ri Ahuzam, Heper, Temen xukuje' ri Ahastar. E are' tak wa' ri e ral ri Naar.
7Ri e ral ri Hel e are' ri Zeret, Jezoar xukuje' ri Etnan.
8Ri e u c'ojol ri Cos are' ri Anub xukuje' ri Zobeb; ri Cos e u mam ri u k'ab rachalaxic ri e aj Aharel, u c'ojol ri Harum.
9Ri Jabes are' xux na nim u k'ij chquiwäch ri rachalal, ri u nan xucoj Jabes che u bi', xubij c'ut: “Kastzij ruc' c'ax xinwalaj.”
10Ri Jabes xuban ch'awem ruc' ri u Dios ri Israel, je xubij wa': “Quinbochi'n che la chi caya' la ri tewichibal la panuwi' chya' c'u la jun wulew ri sibalaj nim, chinto' la chinesaj c'u la chquiwäch ri etzelal, rech man quinrik ta c'ax.” Xuya' c'u ri Dios che ri xutz'onoj che.
11Ri Quelub, rachalal ri Sua, are' u tat ri Mehir; ri Mehir are' u tat ri Eston.
12Ri Eston are' u tat ri Bet-rap, ri Pasey xukuje' ri Tehin, are' ri xticow ri tinimit Nahas. E are' tak winak wa' ri xejeki' pa Rec.
13Ri e u c'ojol ri Senaz e are' ri Otoniel xukuje' ri Seraiy. Ri e u c'ojol ri Otoniel e are' ri Hatat

14 Meonotai gerou a Ofra, e Seraías gerou a Joabe, fundador do vale dos Artífices, porque os dali eram artífices.

15 Os filhos de Calebe, filho de Jefoné: Iru, Elá e Naã; e o filho de Elá: Quenaz.

16 Os filhos de Jealelel: Zife, Zifa, Tiria e Asareel.

17 Os filhos de Ezra: Jéter, Merede, Éfer e Jalom; foram os filhos de Bitia, filha de Faraó, que Merede tomou por mulher: Miriã, Samai e Isbá, pai de Estemoa.

18 E sua mulher, judia, deu à luz a Jerede, pai de Gedor, a Héber, pai de Socó, e a Jecutiel, pai de Zanoa.

19 Os filhos da mulher de Hodias, irmã de Naã: Abiqueila, o garmita, e Estemoa, o maacatita.

20 Os filhos de Simão: Amnom, Rina, Ben-Hanã e Tilom; e os filhos de Isi: Zoete e Ben-Zoete;

21 os filhos de Selá, filho de Judá: Er, pai de Leca, e Lada, pai de Maressa; Selá foi também pai das famílias da casa dos obreiros em linho, em Bete-Asbéia,

22 como ainda Joquim, e os homens de Cozeba, de Joás, de Sarafe, os quais dominavam sobre Moabe, e de Jasubi-Leém. Estes registros são antigos.

23 Estes eram oleiros e habitantes de Netaim e de Gedera; moravam ali com o rei para o servirem.

Descendentes de Simeão

14Meonotai engendró a Ofra, y Seraías engendró a Joab, padre de Gue-jarasim, porque eran artífices.

15Los hijos de Caleb, hijo de Jefone, fueron Iru, Ela y Naam; y el hijo de Ela fue Cenaz.

16Los hijos de Jehalelel fueron Zif y Zifa, Tirías y Asareel.

17Los hijos de Esdras fueron Jeter, Mered, Efer y Jalón. (Estos son los hijos de Bitia, hija de Faraón, que Mered tomó por mujer.) Bitia concibió y dio a luz a Miriam, a Samai y a Isba, padre de Estemoa.

18Y su mujer Jehudaía dio a luz a Jered, padre de Gedor, a Heber, padre de Soco, y a Jecutiel, padre de Zanoa.

19Los hijos de la mujer de Hodías, hermana de Naham, fueron los padres de Keila garmita y Estemoa maacateo.

20Los hijos de Simón fueron Amnón y Rina, Ben-hanán y Tilón. Y los hijos de Isi fueron Zohet y Benzohet.

21Los hijos de Sela, hijo de Judá, fueron Er, padre de Leca, y Laada, padre de Maresa, y las familias de la casa de los que trabajaban el lino en Bet-asbea;

22y Joacim, los hombres de Cozeba, Joás y Saraf, que gobernaban en Moab, y Jasubi-lehem. Y los registros son antiguos.

23Estos eran alfareros y habitantes de Netaím y Gedera; moraban allí con el rey para hacer su trabajo.

Descendientes de Simeón

14y Meonotay, que fue el padre de Ofrá. Seraías fue el padre de Joab, antepasado de los habitantes del valle de Jarasín, los cuales eran artífices.

15Los hijos de Caleb hijo de Yefune fueron Iru, Elá y Noam. El hijo de Elá fue Cenaz.

16Los hijos de Yalelel fueron Zif, Zifa, Tirías y Asareel.

17Los hijos de Esdras fueron Jéter, Mered, Efer y Jalón. Esdras fue también padre de María, de Samay y de Isbaj, el padre de Estemoa.

18Jehudaía, su mujer, dio a luz a Jered, el padre de Gedor, a Jéber, el padre de Soco, y a Jecutiel, el padre de Zanoaj. Éstos fueron los hijos de Bitia, la hija del faraón, con la cual se casó Mered.

19Los hijos de la mujer de Hodías, la hermana de Naján, fueron el padre de Keila el garmita y Estemoa el macatita.

20Los hijos de Simón fueron Amnón, Rina, Ben Janán y Tilón. Los hijos de Isguí fueron Zojet y Ben Zojet.

21Los hijos de Sela, el hijo de Judá fueron Er, el padre de Leca; Laada, el padre de Maresa, las familias de los que trabajan el lino en Bet Asbea,

22Joacín, y Joás y Saraf, los varones de Cozeba, que según los registros antiguos dominaron en Moab y volvieron a Lehem.

23Éstos eran alfareros, y habitaban en medio de plantíos y cercados, y estaban al servicio del rey.

Descendientes de Simeón

14xukuje' ri Meonotay. Ri u tat ri Opra are' ri Meonotay. Ri u tat ri Joab are' ri Seraiy, ri e qui mam ri xejeki' pa ri qui beya' ri aj Carisim, ri e nawinelab che qui banic tak chac.

15Ri u tat ri Caleb are' ri Jepon, ri e u c'ojol ri Caleb e are' ri Iru, Ela xukuje' ri Naam. Ri u c'ojol ri Ela are' ri Senaz.

16Ri e u c'ojol ri Jahaleel e are' ri Zip, Zipa, Tiriy xukuje' ri Asareel.

17-18Ri e u c'ojol ri Esdras e are ri Jeter, Mered, Eper xukuje' ri Jalon. Ri Mered xc'uli' ruc' ri Bitiy, u mia'l ri paraon, ri e ral tak e are' ri Mariy, Samay xukuje' ri Isba, u tat ri Estemo. Ri Mered xukuje' xc'oji' jun ixok ruc' aj ramak' ri Juda, are' c'ut u nan ri Jered, u tat ri Jedor, ri Heber, u tat ri Soc, xukuje' re ri Jecutiel, u tat ri Zano.

19Ri e ral ri rixokil ri Hodiy, rana'b ri Naham, ri u tat ri Keil, e are' ri Daliy ri aj garmit xukuje' ri Estemo ri aj maacatib.

20Ri e u c'ojol ri Simon e are wa' Amnon, Rin, Ben-hanan xukuje' ri Tilon. Ri e u c'ojol ri Isi e are ri Zohet xukuje' Benzohet.

21Ri e rija'lil ri Sel, u c'ojol ri Juda, e are' ri Er, u tat ri Lec, Laad, u tat ri Mers, ri u k'ab rachalaxic ri' quechacun ri lino pa Bet-asbe,

22ri Joasim, ri e aj Cozeb, ri Joas xukuje' ri Sarap, ri xebec'ulan cuc' tak ixokib aj moabib xetzelej c'u pa Belen, je caquitzijoj ri ojer tak tzijobelil.

23E c'u banal tak lak wa'; e jekel pa Netaim xukuje' pa Jeder e c'o c'u che u patanixic ri ajawinel.

E rija'lil ri Simion

24 Os filhos de Simeão foram: Nemuel, Jamim, Jaribe, Zerá e Saul,
25 de quem foi filho Salum, de quem foi filho Mibsão, de quem foi filho Misma.
26 O filho de Misma foi Hamuel, de quem foi filho Zacur, de quem foi filho Simei.
27 Simei teve dezesseis filhos e seis filhas; mas seus irmãos não tiveram muitos filhos, nem se multiplicaram todas as suas famílias como os filhos de Judá.
28 Habitavam em Berseba, em Molada, em Hazar-Sual,
29 em Bila, em Ezém, em Tolade,
30 em Betuel, em Horma, em Ziclague,
31 em Bete-Marcabote, em Hazar-Susim, em Bete-Biri e em Saaraim. Estas foram as suas cidades, até ao reinado de Davi.
32 As suas aldeias foram: Etã, Aim, Rimom, Toquém e Asã; cinco cidades,
33 com todas as suas aldeias que estavam ao redor destas cidades, até Baal. Estas foram as suas habitações e tinham seu registro genealógico.
34 Estes, registrados por seus nomes, foram príncipes nas suas famílias: Mesobabe, Janleque, Josa, filho de Amazias,
35 Joel, Jeú, filho de Josibias, filho de Seraías, filho de Asiel,
36 Elioenai, Jaacobá, Jesoaías, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaia,
37 Ziza, filho de Sifi, filho de Alom, filho de Jedaías, filho de Sinri, filho de Semaías;

24Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín, Jarib, Zera, Saúl;
25Salum su hijo, Mibsam su hijo, Misma su hijo.
26Los hijos de Misma fueron Hamuel su hijo, Zacur su hijo, Simei su hijo.
27Y Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni se multiplicaron todas sus familias como los hijos de Judá.
28Y habitaron en Beerseba, Molada y Hazar-sual,
29en Bilha, Ezem, Tolad,
30Betuel, Horma, Siclag,
31Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-birai y Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reinado de David.
32Y sus aldeas fueron Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán, cinco ciudades;
33y todas sus aldeas que estaban alrededor de las mismas ciudades hasta Baal. Estas fueron sus moradas, y tienen su genealogía.
34Y Mesobab, Jamlec, Josías, hijo de Amasías,
35Joel, Jehú, hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel,
36Elioenai, Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía,
37Ziza, hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías;

24Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín, Jarib, Zeraj, Saúl,
25su hijo Salún, su hijo Mibsán, y su hijo Misma.
26Los hijos de Misma fueron Jamuel, Zacur y Simey.
27Simey tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni su familia se multiplicó como los hijos de Judá.
28Habitaron en Berseba, Molada, Jasar Súal,
29Bilá, Esén, Tolad,
30Betuel, Jormá, Siclag,
31Bet Marcabot, Jasar Susín, Bet Biray y Sagarayin. Éstas fueron sus ciudades, hasta el reinado de David.
32Sus aldeas fueron Etam, Ayin, Rimón, Toquén y Asán, es decir, cinco pueblos,
33y todas las aldeas que rodeaban estas ciudades, hasta Baal. Éste fue su lugar de residencia, y ésta fue su descendencia.
34Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías,
35Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel,
36Elioguenay, Jacoba, Yesojaías, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaías,
37Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simerí, hijo de Semaías.

24Ri e u c'ojol ri Simion e are' wa' Nemuel, Jamin, Jarib, Zera xukuje' ri Saul.
25Ri u c'ojol ri Saul are' ri Salum; ri u c'ojol ri Salum are' ri Mibsam; ri u c'ojol ri Mibsam are' ri Misma.
26Ri u c'ojol ri Misma are' ri Hamuel; ri u c'ojol ri Hamuel are' ri Zacur, ri u c'ojol ri Zacur are' ri Simeiy.
27Ri Simeiy xebalax wuklajuj u c'ojol xukuje' wakib u mia'l; ri e tak rachalal c'ut man xebalax ta q'ui qui c'ojol, jeri' chi ri u k'ab cachalaxic chquixo'l man sibalaj ta xeq'uiyiric e jacha' ta ri e rija'lil ri Juda.
28Xejeki' can pa Beerseb, Molad, Hazar-sual,
29Bil, Ezem, Tolad,
30Betuel, Horm, Siclag,
31Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-biray xukuje' ri Saaraim. E are' tak qui tinimit wa' c'ä xajawin na ri David.
32E c'o xukuje' e job qui tinimit: Etam, Ain, Rimon, Toquen xukuje' ri Asan,
33e cachil conojel ri alaj tak tinimit ri e c'o chquij tak we tinimit ri' c'ä copan na pa Baalat. E are' tak c'olbal wa' ri xejeki' wi xukuje' ri xetz'ibax wi tak ri qui bi' calaxic.
34Ri Mesobab, ri Jamlec, ri Josiy (ri u tat ri Josiy are' ri Amasiy),
35ri Joel, ri Jehu (ri u tat ri Jehu are' ri Josibiy), wa' u c'ojol ri Seraiy, xukuje' wa' u c'ojol ri Asiel;
36ri Elioenay, ri Jaacob, ri Jesohaiy, ri Asaiy, ri Adiel, ri Jesimiel, ri Benaiy,
37ri Ziz (ri u tat ri Ziz are' ri Sipi), wa' u c'ojol ri Alon, wa' u c'ojol ri Jedaiy, wa' u c'ojol ri Simri, wa' u c'ojol ri Semaiy.

38 e as famílias de seus pais se multiplicaram abundantemente.

39 Chegaram até à entrada de Gedor, ao oriente do vale, à procura de pasto para os seus rebanhos.

40 Acharam pasto farto e bom e a terra espaçosa, tranqüila e pacífica, onde habitaram, dantes, os descendentes de Cam.

41 Estes, que estão registrados por seus nomes, vieram nos dias de Ezequias, rei de Judá, e derribaram as tendas, e feriram os meunitas que se encontraram ali, e os destruíram totalmente até ao dia de hoje, e habitaram em lugar deles, porque ali havia pasto para os seus rebanhos.

42 Também deles, dos filhos de Simeão, quinhentos homens foram ao monte Seir, tendo por capitães a Pelatias, a Nearias, a Refaías e a Uziel, filhos de Isi.

43 Feriram o restante dos que escaparam dos amalequitas e habitam ali até ao dia de hoje.

1 Crônicas 5

Descendentes de Rúben

1 Quanto aos filhos de Rúben, o primogênito de Israel (pois era o primogênito, mas, por ter profanado o leito de seu pai, deu-se a sua primogenitura aos filhos de José, filho de Israel; de modo que, na genealogia, não foi contado como primogênito.

2 Judá, na verdade, foi poderoso entre seus irmãos, e dele veio o príncipe; porém o direito da primogenitura foi de José.),

38estos, mencionados por nombre, fueron jefes de sus familias; y sus casas paternas aumentaron en gran manera.

39Y fueron a la entrada de Gedor, hasta el lado oriental del valle, para buscar pastos para sus ganados.

40Y encontraron pastos abundantes y buenos, y la tierra era espaciosa, tranquila y reposada, porque los que habitaban antes allí eran los de Cam.

41Y estos, registrados por nombre, llegaron en los días de Ezequías, rey de Judá, y atacaron sus tiendas y a los meunitas que se encontraban allí, y los destruyeron completamente hasta el día de hoy, y habitaron en su lugar, porque había allí pastos para sus ganados.

42Y de ellos, de los hijos de Simeón, quinientos hombres fueron al monte de Seir, con Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isi, como sus jefes.

43Y destruyeron al remanente de los de Amalec, que habían escapado, y allí han habitado hasta el día de hoy.

1 Crónicas 5

Descendientes de Rubén

1Y los hijos de Rubén, el primogénito de Israel (porque él era el primogénito, mas como profanó la cama de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel; de modo que no está inscrito en la genealogía conforme a los derechos de primogenitura;

2aunque Judá prevaleció sobre sus hermanos, y de él procedió el príncipe, los derechos de primogenitura pertenecían a José),

38Todos ellos, por sus nombres, eran jefes entre sus familias; y las casas de sus padres fueron multiplicadas en gran manera.

39Llegaron hasta la entrada de Gedor y hasta el oriente del valle, en busca de pastos para sus ganados,

40y hallaron pastos gruesos y buenos, y una tierra ancha y espaciosa, quieta y reposada, porque anteriormente la habitaban los de Cam.

41Éstos, cuyos nombres han quedado registrados, llegaron en los días de Ezequías, rey de Judá, y desbarataron las tiendas y las cabañas que encontraron allí, y las destruyeron, como hasta el día de hoy se ve, y habitaron allí en lugar de ellos, porque allí había pastos para sus ganados.

42Además, quinientos hombres de los hijos de Simeón fueron al monte de Seír, capitaneados por Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isguí,

43y acabaron con los amalecitas que habían quedado, y allí se quedaron a vivir, hasta el día de hoy.

1 Crónicas 5

Descendientes de Rubén

1Rubén fue el hijo primogénito de Israel. (Aunque él era el primogénito, finalmente no fue contado como tal porque deshonró el lecho de su padre; así que sus derechos de primogenitura pasaron a los hijos de José, hijo de Israel.

2Y aunque Judá llegó a ser el más importante de sus hermanos, y el jefe de ellos, el derecho de primogenitura se le dio a José). Los hijos de Rubén,

38We winak ri' ri natam tak ri qui bi' xebux c'amal tak qui be ri u k'ab cachalaxic ri e c'o chquixo'l. Rumal c'u rech chi sibalaj xeq'uiyir ri calaxic,

39xebopan che u tzucuxic tak quecha' ri cawaj chuchi' ri oquibal pa Jerar, pa ri elebal k'ij che ri beya',

40chila' c'u xquirik wi utzalaj echa' cätojtatic xukuje' sibalaj q'ui, xukuje' jun nimalaj ulew ri man c'o ta cäch'owic mawi c'o cuyac ta u ch'o'j chrij. Chila' xejeki' wi can ri e rija'lil ri Cam nabe,

41pa tak c'ut ri u k'ijol ri Ezequiy ajawinel re Juda, xepe wa' ri e kayo'm can u bixic tak ri qui bi' xequisachisaj tak qui wäch ri e c'o chila' conojel, junam cuc' tak ri e kajebal xukuje' tak ri jekelibal ri xequirik chila' xejeki' c'u can chila' che qui q'uexwäch, c'o c'u echa' chque tak ri cawaj.

42E c'o chi c'u na, job sient (*500*) achijab e qui tz'akat, e rija'lil ri Simion, xebe chupam ri c'ache'laj re Seir ri xc'am qui be rumal ri Pelatiy, Neariy, Repaiy xukuje' ri Uziel, e u c'ojol ri Isi,

43xequisachisaj c'ut qui wäch ri e aj amalesib. Kas chi' c'ut e jekelinak can chila' c'ä camic.

Nabe Tzijobelil 5

E rija'lil ri Ruben

1-3Ri e u c'ojol ri Ruben, ri u nabeal ri Israel, e are' ri Hanoc, Palu, Hezron xukuje' ri Carmi. Ri Ruben are' ri kas nabeal c'ojolaxel, xutzak c'ut ri ya'tal che ri nabealil rumal rech chi xunak ri rixokil ri u tat, ri ya'tal che ri u nabealil xek'axex chque ri e u c'ojol ri Jose, jun chic u c'ojol ri Israel. Are' c'u xux na nim u cuinem ri Juda chquiwäch ri rachalal, che c'ut xel wi na jun c'amal be; are c'u ri ya'tal che ri nabeal c'ojolaxel xya'taj che ri Jose.

3 foram estes: Enoque, Palu, Hezrom e Carmi.

4 O filho de Joel: Semaías, de quem foi filho Gogue, de quem foi filho Simei,
5 de quem foi filho Mica, de quem foi filho Reaías, de quem foi filho Baal,
6 de quem foi filho Beera, o qual Tiglate-Pileser, rei da Assíria, levou cativo; ele foi príncipe dos rubenitas.
7 Quanto a seus irmãos, pelas suas famílias, quando foram inscritos nas genealogias segundo as suas descendências, tinham por cabeças Jeiel, Zacarias,

8 Bela, filho de Azaz, filho de Sema, filho de Joel, que habitaram em Aroer, até Nebo e Baal-Meom;

9 também habitaram do lado oriental, até à entrada do deserto, o qual se estende até ao rio Eufrates, porque o seu gado se tinha multiplicado na terra de Gileade.
10 Nos dias de Saul, fizeram guerra aos hagarenos, que caíram pelo poder de sua mão, e habitaram nas tendas deles, em toda a terra fronteira de Gileade, do lado oriental.

Descendentes de Gade

11 Os filhos de Gade habitaram defronte deles, na terra de Basã, até Salca.

12 Joel foi o cabeça, e Safã, o segundo; também Janai e Safate estavam em Basã.
13 Seus irmãos, segundo as suas casas paternas, foram: Micael, Mesulão, Seba, Jorai, Jacã, Zia e Héber; ao todo, sete;

3fueron, pues, los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.
4Los hijos de Joel fueron Semaías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo,

5Micaía su hijo, Reaía su hijo, Baal su hijo,

6Beera su hijo, a quien Tilgat-pilneser, rey de los asirios, se llevó al destierro; este fue jefe de los rubenitas.
7Sus parientes, por sus familias, en la genealogía de sus generaciones, fueron Jeiel el jefe, después Zacarías

8y Bela, hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, que habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-meón.

9Y hacia el oriente habitó hasta la entrada del desierto desde el río Eufrates, porque su ganado había aumentado en la tierra de Galaad.

10En los días de Saúl hicieron guerra contra los agarenos, los cuales cayeron en sus manos, de modo que ellos ocuparon sus tiendas por toda la tierra al oriente de Galaad.

11Y los hijos de Gad habitaron frente a ellos en la tierra de Basán, hasta Salca.

12Joel fue el jefe, y Safán el segundo, después Jaanai y Safat en Basán.
13Y los parientes de sus casas paternas fueron Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber: siete.

3el primogénito de Israel, fueron Janoc, Falú, Jesrón y Carmi.

4Los hijos de Joel fueron Semaías, Gog, Simey,

5Micaía, Reaía, Baal

6y Berá, que era el jefe de los rubenitas, y que fue llevado cautivo por Tiglat Piléser, rey de los asirios.

7Las familias de sus hermanos, contados por sus descendientes, tenían como jefes a Yeguiel, Zacarías

8y Bela. Éste era descendiente en línea directa de Azaz, Semá y Joel, y habitó en Aroer, y hasta Nebo y Baal Megón.

9También habitó desde el oriente hasta donde comienza el desierto, a orillas del río Éufrates, porque tenía mucho ganado en la tierra de Galaad.

10Durante los días de Saúl estuvieron en guerra contra los agarenos, y los vencieron y habitaron en sus campamentos en toda la región oriental de Galaad.

Descendientes de Gad

11Los hijos de Gad habitaron frente a ellos en la tierra de Basán, hasta Salca.

12Joel fue el jefe en Basán; le seguía Safán, y luego Janay y Safat.
13Sus hermanos, según las familias de sus padres, fueron Micael, Mesulán, Sebá, Joray, Jacán, Zía y Éber, siete en total.

4-6Ri e rija'lil ri Joel pa ri qui cholajil tak quib, e are' ri Semaiy, Gog, Simeiy, Micaiy, Reaiy, Baal xukuje' ri Beera, c'amal qui be ri aj rubenib, ri xc'am bic jacha' lok'om pataninel rumal ri Tiglat-pileser, ajawinel re Asiriy.

7Ri e rachalal ri Beer, je jas ri qui cholajil ri u k'ab achalaxic xetz'ibaxic, e are' ri Jeiel, ri nim na u k'ij, ri Zacariy
8xukuje' ri Bela, u c'ojol ri Asaz, ri' u mam ri Sema, ri u c'ojol ri Joel. Ri Bela xjeki' pa Aroer ri u c'ulbatil ri rulew copan c'ä pa Neb xukuje' pa Baal-meon.

9Pa ri elebal k'ij xopan c'ä chuchi' ri chaki'j uwo sak ri copan c'ä ruc' ri nima' Euprats, sibalaj c'u xepok'ataj ri rawaj pa ri ulew Galaad.

10Pa tak ri k'ijol ri xajawin ri Saul, ri aj rubenib xec'oji' pa ch'o'j cuc' ri aj agareyib, xecuin c'u che qui ch'äquic xquijekeba' c'u quib pa ri elebal k'ij che ri ulew Galaad.

E rija'lil ri Gad

11Ri e rija'lil ri Gad ri xejeki' chquiwäch ri aj rubenib, pa ri rulew ri Basan, copan c'ä ruc' ri tinimit Salca, e are' ri
12Joel, ri nim u k'ij, are' jun ri Sapan, are' chic jun ri Jaanay, xukuje' ri Sapat.
13Ri e rija'lil, pa ri qui cholajil ri cachalaxic, e are' wa' Micael, Mesulam, Seba, Joray, Jacan, Ziy xukuje' ri Heber, e wukub chi conojel.

14 estes foram os filhos de Abiail, filho de Huri, filho de Jaroa, filho de Gileade, filho de Micael, filho de Jesisai, filho de Jado, filho de Buz.

15 Aí, filho de Abdiel, filho de Guni, foi o cabeça da sua família.

16 Habitaram em Gileade, em Basã e suas aldeias, bem como até aos limites de todos os arredores de Sarom.

17 Todos estes foram inscritos na genealogia, nos dias de Jotão, rei de Judá, e nos dias de Jeroboão, rei de Israel.

A história das tribos transjordânicas

18 Dos filhos de Rúben, dos gaditas e da meia tribo de Manassés, homens valentes, que traziam escudo e espada, entesavam o arco e eram destros na guerra, houve quarenta e quatro mil setecentos e sessenta, capazes de sair a combate.

19 Fizeram guerra aos hagarenos, como a Jetur, a Nafis e a Nodabe.

20 Foram ajudados contra eles, e os hagarenos e todos quantos estavam com eles foram entregues nas suas mãos; porque, na peleja, clamaram a Deus, que lhes deu ouvidos, porquanto confiaram nele.

21 Levaram o gado deles: cinqüenta mil camelos, duzentas e cinqüenta mil ovelhas, dois mil jumentos; e cem mil pessoas.

14Estos fueron los hijos de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz;

15Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, fue jefe de sus casas paternas.

16Y habitaron en Galaad, en Basán y en sus ciudades, y en todos los ejidos de Sarón, hasta sus fronteras.

17Todos estos fueron inscritos por genealogías en los días de Jotam, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, rey de Israel.

18Los hijos de Rubén y de Gad y la media tribu de Manasés, hombres valientes, hombres que traían escudo y espada y tiraban con arco, y que eran diestros en batalla, fueron cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta que salían a la batalla.

19E hicieron guerra contra los agarenos, Jetur, Nafis y Nodab.

20Y Dios les ayudó contra ellos, y los agarenos y todos los que estaban con ellos fueron entregados en sus manos; porque clamaron a Dios en la batalla, y Él fue propicio a ellos porque confiaron en Él.

21Y tomaron sus ganados: cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnos; también cien mil hombres.

14Éstos fueron los hijos de Abijaíl hijo de Jurí y descendiente en línea directa de Yaroa, Galaad, Micael, Jesisay, Yadó y Buz.

15También en este caso Ají hijo de Abdiel, hijo de Guni, fue el jefe de la familia de sus antepasados.

16Todos ellos habitaron en Galaad, en Basán y en sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón hasta sus linderos,

17y en los días de Yotán, rey de Judá, y de Jeroboán, rey de Israel, todos ellos quedaron registrados.

Historia de las dos tribus y media

18Los hijos de Rubén y de Gad, y la media tribu de Manasés, eran cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta hombres valientes y diestros en las artes bélicas, capaces de salir a batalla armados de escudo y espada, y con arcos bien tensados.

19Éstos estuvieron en guerra contra los agarenos y contra Jetur, Nafís y Nodab.

20Fueron ayudados contra ellos porque durante la batalla clamaron a Dios, y Dios les fue favorable porque confiaron en él. Fue así como vencieron a los agarenos y a todos los que estaban con ellos;

21les quitaron sus ganados, cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnos y cien mil personas.

14E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Abihail, ri u c'ojol ri Huri, wa' u c'ojol ri Jar, wa' u c'ojol ri Galaad, wa' u c'ojol ri Micael, wa' u c'ojol ri Jesisay, wa' u c'ojol ri Jado, wa' u c'ojol ri Buz.

15Ri Ahi, u c'ojol ri Abdiel, ri' u mam ri Gun, xux c'amal qui be ri rachalal.

16Conojel xejeki' pa Galaad, pa Basan xukuje' pa tak ri alaj tak qui tinimit, xukuje' pa tak ri juyub re Saron ri queyuk'un wi, c'ä pa tak ri qui c'ulbatil.

17Conojel e are' xtz'ibax ri qui bi' chquixo'l ri cachalal pa tak ri u k'ijol ri Jotam, ajawinel re Juda, xukuje' pa tak ri u k'ijol ri Jeroboam, ajawinel re Israel.

Qui tzijobelil ri quieb amak' ruc' pa niq'uiaj

18Ri e rija'lil ri Ruben xukuje' ri rech ri Gad, xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases, e cowilaj tak ajch'ojab, ri e c'o qui quetecak tak ch'ich', xukuje' qui ch'ich' tak re ch'o'j xukuje' qui q'uiakbal ch'ab, ri sibalaj utz qui tijoxic banom che u banic ch'o'j. E cawinak quiejeb mil wukub sient oxc'al (*44,760*) achijab ri e ya'tal che u banic ch'o'j.

19Xech'ojin c'u cuc' ri aj agareyib, xukuje' ruc' ri Jetur, ri Napis xukuje' ri Nodab;

20xeto' c'ut rumal ri Dios, xekaj c'ut ri aj agareyib pa qui k'ab xukuje' ri quinimom quib che qui to'ic, pa u niq'uiajil c'ut ri ch'o'j ri cätajin cäquibano xquitz'onoj che ri Dios chi chebuto'. Ri Dios xebuto' rumal rech chi xquicu'ba' qui c'u'x chrij.

21Xequic'am c'u bic ri cawaj ri e qui c'ulel, ri e cawinak lajuj mil (*50,000*) cameyib, quieb sient cawinak lajuj mil (*250,000*) chij cächil quieb mil (*2,000*) ama'ib tak bur. Xekaj xukuje' jun sient mil (*100,000*) winak pa qui k'ab.

22 Porque muitos caíram feridos à espada, pois de Deus era a peleja; e habitaram no lugar deles até ao exílio.

23 Os filhos da meia tribo de Manassés habitaram naquela terra de Basã até Baal-Hermom, e Senir, e o monte Hermom; e eram numerosos.

24 Estes foram cabeças de suas famílias, a saber: Éfer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremias, Hodavias e Jadiel, guerreiros valentes, homens famosos, cabeças de suas famílias.

25 Porém cometeram transgressões contra o Deus de seus pais e se prostituíram, seguindo os deuses dos povos da terra, os quais Deus destruíra de diante deles.

26 Pelo que o Deus de Israel suscitou o espírito de Pul, rei da Assíria, e o espírito de Tiglate-Pileser, rei da Assíria, que os levou cativos, a saber: os rubenitas, os gaditas e a meia tribo de Manassés, e os trouxe para Hala, Habor e Hara e para o rio Gozã, onde permanecem até ao dia de hoje.

1 Crônicas 6

Descendentes de Levi

1 Os filhos de Levi foram: Gérson, Coate e Merari.

2 Os filhos de Coate: Anrão, Isar, Hebrom e Uziel.

3 Os filhos de Anrão: Arão, Moisés e Miriã. Os filhos de Arão: Nadabe, Abiú, Eleazar e Itamar.

4 Eleazar gerou a Finéias, e Finéias, a Abisua;

5 Abisua gerou a Buqui, e Buqui, a Uzi;

22Muchos, pues, cayeron muertos, porque la guerra era de Dios. Y habitaron en su lugar hasta el destierro.

23Los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en la tierra; eran muy numerosos desde Basán hasta Baal-hermón, Senir y el monte Hermón.

24Y estos fueron los jefes de sus casas paternas: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel, hombres fuertes de gran valor, hombres de renombre, jefes de sus casas paternas.

25Pero traicionaron al Dios de sus padres, y se prostituyeron con los dioses de los pueblos de la tierra, los cuales Dios había destruido delante de ellos.

26Por lo cual el Dios de Israel movió el espíritu de Pul, rey de Asiria, o sea, el espíritu de Tilgat-pilneser, rey de Asiria, y los llevó al destierro, es decir, a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, a Habor, a Hara y al río de Gozán, hasta el día de hoy.

1 Crónicas 6

Descendientes de Leví

1Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari.

2Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

3Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y Miriam. Y los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

4Eleazar engendró a Finees y Finees engendró a Abisúa,

5Abisúa engendró a Buqui y Buqui engendró a Uzi,

22Muchos cayeron muertos, porque la guerra era de Dios. Y habitaron en sus ciudades hasta el cautiverio.

23Los hijos de la media tribu de Manasés fueron multiplicados en gran manera y habitaron en la región que va desde Basán hasta Baal Hermón y Senir, y el monte Hermón.

24Los jefes de las familias de sus padres fueron Efer, Isguí, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Yadiel, que eran hombres valientes y esforzados, de buena fama, y jefes de las familias de sus padres.

25Pero se rebelaron contra el Dios de sus padres. Se prostituyeron por seguir a los dioses de los pueblos de la tierra, a los cuales el Señor había quitado de delante de ellos.

26Por eso el Dios de Israel estimuló a Pul, es decir, a Tiglat Piléser,rey de los asirios, a que se llevara cautivos a los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés, y hasta el día de hoy están en Jalaj, Jabor, Hara y el río Gozán.

1 Crónicas 6

Descendientes de Leví

1Los hijos de Leví fueron Guersón, Coat y Merari.

2Los hijos de Coat fueron Amirán, Isar, Hebrón y Uziel.

3Los hijos de Amirán fueron Aarón, Moisés y María. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

4Eleazar fue el padre de Finés, Finés fue el padre de Abisúa,

5Abisúa fue el padre de Buqui, Buqui fue el padre de Uzi,

22Sibalaj e q'ui ri c'ulel ri xecämic, rumal rech chi ri ch'o'j are' xbanow ri Dios. Xejeki' c'u can pa tak we c'olbal ri' c'ä xopan na ri k'ijol aretak xebesax bic.

23Ri e quija'lil ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases xejeki' pa ri ulew ri cächaptaj pa Basan copan c'ä pa Baal-hermon, pa Senir xukuje' pa ri juyub Hermon, sibalaj c'u e q'ui.

24Ri c'amal tak qui be ri calaxic e are' ri Eper, Isi, Eliel, Asriel, Jeremiy, Hodabiy xukuje' ri Jadiel, conojel e are' e cowilaj tak ajch'ojab, achijab ri nimak qui k'ij xukuje' e c'amal tak qui be ri cachalaxic.

25Xquic'ulelaj c'ut ri u Dios ri e qui mam man c'u ruc' ta jiquil xebin chuwäch xequik'ijilaj tak ri e qui diosib tak ri tinimit ri xsachisax qui wäch rumal ri Dios xebesax c'u bic chquiwäch.

26Rumal c'u rech wa', ri u Dios ri Israel xutakchi'j ri Pul, ajawinel re Asiriy, ri u bixic, ri Tiglat-pileser, ri xeyutuw bic ri e aj rubenib xukuje' ri aj gadib xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases; xebuc'am c'u bic pa Halah, Habor, Har xukuje' chuchi' ri nima' Gozan, ri c'ä e c'o wi camic.

Nabe Tzijobelil 6

Cajilabal ri e cojol tabal tok'ob ri e u c'ojol ri Levi

1Ri e u c'ojol ri Levi e are' ri Jerson, Coat xukuje' ri Merar.

2Ri e u c'ojol ri Coat e are' wa' Amram, Izar, Hebron xukuje' ri Uziel.

3Ri e ralc'ual ri Amram e are' ri Aaron, ri Moises xukuje' ri Mariy. Ri e u c'ojol ri Aaron e are' ri Nadab, Abiu, Eleazar xukuje' ri Itamar.

4Ri u c'ojol ri Eleazar are' ri Pinees, ri u c'ojol ri Pinees are' ri Abisu,

5ri u c'ojol ri Abisu are' ri Buqui, ri u c'ojol ri Buqui are' ri Uz,

6 Uzi gerou a Zeraías, e Zeraías, a Meraiote;

7 Meraiote gerou a Amarias, e Amarias, a Aitube;

8 Aitube gerou a Zadoque, e Zadoque, a Aimaás;

9 Aimaás gerou a Azarias, e Azarias, a Joanã;

10 Joanã gerou a Azarias; este é o que serviu de sacerdote na casa que Salomão tinha edificado em Jerusalém.

11 Azarias gerou a Amarias, e Amarias, a Aitube;

12 Aitube gerou a Zadoque, e Zadoque, a Salum;

13 Salum gerou a Hilquias, e Hilquias, a Azarias;

14 Azarias gerou a Seraías, e Seraías, a Jeozadaque;

15 Jeozadaque foi levado cativo, quando o SENHOR levou para o exílio a Judá e a Jerusalém pela mão de Nabucodonosor.

16 Os filhos de Levi: Gérson, Coate e Merari.

17 São estes os nomes dos filhos de Gérson: Libni e Simei.

18 Os filhos de Coate: Anrão, Isar, Hebrom e Uziel.

19 Os filhos de Merari: Mali e Musi; são estas as famílias dos levitas, segundo as casas de seus pais.

20 O filho de Gérson foi Libni, de quem foi filho Jaate, de quem foi filho Zima,

6Uzi engendró a Zeraías y Zeraías engendró a Meraiot,
7Meraiot engendró a Amarías y Amarías engendró a Ahitob,
8Ahitob engendró a Sadoc y Sadoc engendró a Ahimaas,
9Ahimaas engendró a Azarías y Azarías engendró a Johanán,
10Johanán engendró a Azarías (este fue el que sirvió como sacerdote en la casa que Salomón había edificado en Jerusalén),
11Azarías engendró a Amarías y Amarías engendró a Ahitob,
12Ahitob engendró a Sadoc y Sadoc engendró a Salum,
13Salum engendró a Hilcías e Hilcías engendró a Azarías,
14Azarías engendró a Seraías y Seraías engendró a Josadac,
15y Josadac fue al destierro cuando el Señor llevó en cautiverio a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor.

16Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari.

17Y estos son los nombres de los hijos de Gersón: Libni y Simei.
18Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
19Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi. Y estas son las familias de los levitas conforme a sus casas paternas.
20De Gersón: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zima su hijo,

6Uzi fue el padre de Zeraías, Zeraías fue el padre de Merayot,
7Merayot fue el padre de Amarías, Amarías fue el padre de Ajitob,
8Ajitob fue el padre de Sadoc, Sadoc fue el padre de Ajimaz,
9Ajimaz fue el padre de Azarías, Azarías fue el padre de Johanán,
10y Johanán fue el padre de Azarías, el que fue sacerdote en el templo que Salomón construyó en Jerusalén.
11Azarías fue el padre de Amarías, Amarías fue el padre de Ajitob,
12Ajitob fue el padre de Sadoc, Sadoc fue el padre de Salún,
13Salún fue el padre de Hilcías, Hilcías fue el padre de Azarías,
14Azarías fue el padre de Seraías, y Seraías fue el padre de Josadac,
15el que fue llevado cautivo cuando el Señor hizo que Judá y Jerusalén fueran deportados por Nabucodonosor.

16Los hijos de Leví fueron Guersón, Coat y Merari.

17Los nombres de los hijos de Guersón fueron Libni y Simey.
18Los hijos de Coat fueron Amirán, Isar, Hebrón y Uziel.
19Los hijos de Merari fueron Mali y Musi. Éstas son las familias de Leví, comenzando por los padres:

20Guersón, Libni, Yajat, Zima,

6ri u c'ojol ri Uz are' ri Zeraiy, ri u c'ojol ri Zeraiy are' ri Meraiot,
7ri u c'ojol ri Meraiot are' ri Amariy, ri u c'ojol ri Amariy are' ri Ahitob,
8ri u c'ojol ri Ahitob are' ri Sadoc, ri u c'ojol ri Sadoc are' ri Ahimaas,
9ri u c'ojol ri Ahimaas are' ri Azariy, ri u c'ojol ri Azariy are' ri Johanan,
10ri u c'ojol ri Johanan are' ri Azariy ri xux cojol tabal tok'ob chupam ri rachoch Dios ri xuyac ri Salomon pa Jerusalen.
11Ri u c'ojol ri Azariy are' ri Amariy, ri u c'ojol ri Amariy are' ri Ahitob,
12ri u c'ojol ri Ahitob are' ri Sadoc, ri u c'ojol ri Sadoc are' ri Salum,
13ri u c'ojol ri Salum are' ri Hilsiy, ri u c'ojol ri Hilsiy are' ri Azariy,
14ri u c'ojol ri Azariy are' ri Seraiy, ri u c'ojol Seraiy are' ri Josadac.
15Ri Josadac xc'am bic chupam jun ulew chic aretak ri Ajawaxel xubano chi xc'am bic ri Juda pa jun ulew chic xukuje' ri Jerusalen rumal ri Nabucodonosor.

E rija'lil ri Levi

16Ri e u c'ojol ri Levi e are' ri Jerson, Coat xukuje' ri Merar.
17Ri e u c'ojol ri Jerson e are' wa' Libni xukuje' ri Simeiy.
18Ri e u c'ojol ri Coat e are' ri Amram, Izar, Hebron xukuje' ri Uziel.
19Ri e u c'ojol ri Merar e are' wa' Mali xukuje' ri Musi. E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Levi.

21 de quem foi filho Joá, de quem foi filho Ido, de quem foi filho Zerá, de quem foi filho Jeaterai.

22 O filho de Coate foi Aminadabe, de quem foi filho Coré, de quem foi filho Assir,

23 de quem foi filho Elcana, de quem foi filho Ebiasafe, de quem foi filho Assir,

24 de quem foi filho Taate, de quem foi filho Uriel, de quem foi filho Uzias, de quem foi filho Saul.

25 Os filhos de Elcana: Amasai e Aimote.

26 Quanto a Elcana, foi seu filho Zofai, de quem foi filho Naate,

27 de quem foi filho Eliabe, de quem foi filho Jeroão, de quem foi filho Elcana.

28 Os filhos de Samuel: o primogênito, Joel, e depois Abias.

29 O filho de Merari foi Mali, de quem foi filho Libni, de quem foi filho Simei, de quem foi filho Uzá,

30 de quem foi filho Siméia, de quem foi filho Hagias, de quem foi filho Asaías.

Cantores levitas

31 São estes os que Davi constituiu para dirigir o canto na Casa do SENHOR, depois que a arca teve repouso.

32 Ministravam diante do tabernáculo da tenda da congregação com cânticos, até que Salomão edificou a Casa do SENHOR em Jerusalém; e exercitavam o seu ministério segundo a ordem prescrita.

33 São estes os que serviam com seus filhos. Dos filhos dos coatitas: Hemã, o cantor, filho de Joel, filho de Samuel,

21Joa su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo, Zeatrai su hijo.

22Los hijos de Coat fueron Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo,

23Elcana su hijo, Ebiasaf su hijo, Asir su hijo,

24Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo, Saúl su hijo.

25Los hijos de Elcana fueron Amasai y Ahimot.

26En cuanto a Elcana, los hijos de Elcana fueron Zofai su hijo, Nahat su hijo.

27Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo.

28Los hijos de Samuel fueron Joel el primogénito, y Abías el segundo.

29Los hijos de Merari fueron Mahli, Libni su hijo, Simei su hijo, Uza su hijo,

30Simea su hijo, Haguía su hijo, Asasías su hijo.

Cantores del templo

31Y estos son los que David puso sobre el servicio del canto en la casa del Señor, después que el arca descansó allí.

32Ministraban con el canto delante del tabernáculo de la tienda de reunión, hasta que Salomón edificó la casa del Señor en Jerusalén, y servían en su oficio conforme a su orden.

33Y estos son los que servían con sus hijos: de los hijos de los coatitas eran Hemán el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel,

21Yoaj, Iddo, Zeraj y Yatray.

22Los descendientes de Coat en línea directa fueron Aminadab, Coré, Asir,

23Elcana, Ebiasaf, Asir,

24Tajat, Uriel, Uzías y Saúl.

25Los hijos de Elcana fueron Amasay y Ajimot.

26Los descendientes de Elcana fueron Sofay, Najat,

27Eliab, Jeroán, Elcana.

28Los hijos de Samuel fueron Vasni, su primogénito, y Abías.

29Los descendientes de Merari fueron Mali, Libni, Simey, Uzá,

30Simea, Jaguías y Asaías.

Los cantores del templo

31A partir de que el arca se quedó en un lugar fijo, David nombró cantores para el templo del Señor. Éstos son los cantores que nombró,

32los cuales cantaban ante la tienda del tabernáculo de reunión hasta que Salomón construyó el templo del Señor en Jerusalén. Después siguieron cumpliendo con su ministerio, como de costumbre.

33Éstos son los que rendían este servicio, junto con sus hijos: De los hijos de Coat, el cantor Hemán hijo de Joel, que era descendiente en línea directa de Samuel,

20-21Ri e rija'lil ri Jerson, quiterebelam tak quib, e are' ri Libni, Jahat, Zim, Joa, Id, Zar xukuje' ri Jeatray.

22-24Ri e rija'lil ri Coat quiterebelam tak quib, e are' ri Aminadab, Core, Asir, Elcan, Ebiasap, Asir, Tahat, Uriel, Uziy xukuje' ri Saul.

25-27Ri e u c'ojol ri Elcan e are' wa' Amasay xukuje' ri Ahimot, e are' tak c'ut ri e rija'lil ri Ahimot, quiterebelam tak quib, e are' ri Elcan, Zopay, Nahat, Eliab, Jeroham xukuje' ri Elcan.

28Ri e u c'ojol ri Samuel e are' ri Basni, nabe u c'ojol xukuje' ri Abiy.

29-30Ri e rija'lil ri Merar, quiterebelam tak quib, e are' wa' Mali, Libni, Simeiy, Uza, Simey, Haguiy xukuje' ri Asaiy.

Bixonelab chupam ri rachoch Dios ri e u cha'om ri David

31E are' tak bixonelab wa' ri xebucoj can ri David rech e are' quebanow ri trompet chupam ri rachoch ri Ajawaxel kas aretak xcoj ri caxa chi'.

32Xebixon wa' chuwäch ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri Dios c'ä xuyac na ri Salomon ri rachoch ri Ajawaxel pa Jerusalen, xquitakej c'ut u banic ri qui patanijic jas ri qui nak'atisabal ri qui banom ulok.

33Ri e c'o chila' e cachil tak ri e qui c'ojol e are': ri rija'lil ri Coat ri ajbix Heman, u c'ojol ri Joel u c'ojol ri Samuel,

34 filho de Elcana, filho de Jeroão, filho de Eliel, filho de Toá,
35 filho de Zufe, filho de Elcana, filho de Maate, filho de Amasai,
36 filho de Elcana, filho de Joel, filho de Azarias, filho de Sofonias,
37 filho de Taate, filho de Assir, filho de Ebiasafe, filho de Coré,
38 filho de Isar, filho de Coate, filho de Levi, filho de Israel.

39 Seu irmão Asafe estava à sua direita; era Asafe filho de Berequias, filho de Siméia,

40 filho de Micael, filho de Baaséias, filho de Malquias,

41 filho de Etni, filho de Zera, filho de Adaías,

42 filho de Etã, filho de Zima, filho de Simei,

43 filho de Jaate, filho de Gérson, filho de Levi.

44 Seus irmãos, os filhos de Merari, estavam à esquerda, a saber: Etã, filho de Quisi, filho de Abdi, filho de Maluque,
45 filho de Hasabias, filho de Amazias, filho de Hilquias,

46 filho de Anzi, filho de Bani, filho de Semer,

47 filho de Mali, filho de Musi, filho de Merari, filho de Levi.

48 Seus irmãos, os levitas, foram postos para todo o serviço do tabernáculo da Casa de Deus.

Descendentes de Arão

34hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa,
35hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,
36hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías,
37hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Abiasaf, hijo de Coré,
38hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.

39Y el hermano de Hemán, Asaf, estaba a su mano derecha: Asaf, hijo de Berequías, hijo de Simea,

40hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de Malquías,

41hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía,

42hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,

43hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví.

44Y a la mano izquierda estaban sus parientes, hijos de Merari: Etán, hijo de Quisi, hijo de Abdi, hijo de Maluc,

45hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Hilcías,

46hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo de Semer,

47hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.

48Y sus parientes, los levitas, fueron designados para todo el servicio del tabernáculo de la casa de Dios.

Descendientes de Aarón

34Elcana, Jeroán, Eliel, Toaj,

35Suf, Elcana, Majat, Amasay,

36Elcana, Joel, Azarías, Sofonías,

37Tajat, Asir, Ebiasaf, Coré,

38Isar, Coat, Leví e Israel.

39A la derecha de Hemán estaba su pariente Asaf hijo de Berequías, que era descendiente en línea directa de Simea,

40Micael, Baseías, Malquías,

41Etni, Zeraj, Adaías,

42Etán, Zima, Simey,

43Yajat, Guersón y Leví.

44A la izquierda de Hemán estaba su pariente Etán hijo de Quisi, de los descendientes en línea directa de Merari, Abdi, Maluc,

45Jasabías, Amasías, Hilcías,

46Amsi, Bani, Semer,

47Mali, Musi, Merari y Leví.

48Sus parientes levitas fueron puestos a cargo de todo el ministerio del tabernáculo del templo de Dios.

Descendientes de Aarón

34are' c'u u c'ojol ri Elcan, u c'ojol c'ut ri Jeroham, u c'ojol c'ut ri Eliel, u c'ojol ri Toa,
35u c'ojol ri Zup, u c'ojol ri Elcan, u c'ojol c'ut ri Mahat, u c'ojol c'ut ri Amasay,
36u c'ojol c'ut ri Elcan, u c'ojol c'ut ri Joel, u c'ojol c'ut ri Azariy, u c'ojol c'ut ri Soponiy,
37u c'ojol c'ut ri Tahat, u c'ojol c'ut ri Asir, u c'ojol c'ut ri Ebiasap, u c'ojol c'ut ri Core,
38u c'ojol c'ut ri Izar, u c'ojol c'ut ri Coat, u c'ojol c'ut ri Levi, u c'ojol c'ut ri Israel.
39Pa ri riquiak'ab ri Heman cuya' wi rib ri Asap ri rachalaxic, u c'ojol c'ut ri Berequiy, u c'ojol c'ut ri Simey,
40u c'ojol c'ut ri Micael, u c'ojol c'ut ri Baasiy, u c'ojol c'ut ri Malquiy,
41u c'ojol c'ut ri Etni, u c'ojol c'ut ri Zera, u c'ojol c'ut ri Adaiy,
42u c'ojol c'ut ri Etan, u c'ojol c'ut ri Zim, u c'ojol c'ut ri Simeiy,
43u c'ojol c'ut ri Jahat, u c'ojol c'ut ri Jerson, u c'ojol c'ut ri Levi.
44Pa ri u mox ri Heman cuya' wi rib ri rachalaxic ri petinak che ri rija'lil ri Merar: ri Etan, u c'ojol c'ut ri Quix, u c'ojol c'ut ri Abdi, u c'ojol c'ut ri Maluc,
45u c'ojol c'ut ri Hasabiy, u c'ojol c'ut ri Amasiy, u c'ojol c'ut ri Hilsiy,
46u c'ojol c'ut ri Amsi, u c'ojol c'ut ri Bani, u c'ojol c'ut ri Semer,
47u c'ojol c'ut ri Mali, u c'ojol c'ut ri Musi, u c'ojol c'ut ri Merar, u c'ojol c'ut ri Levi.
48Ri niq'uiaj chi rachalaxic ri e rija'lil ri Levi xecanaj can che ronojel ri patanijic chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

49 Arão e seus filhos faziam ofertas sobre o altar do holocausto e sobre o altar do incenso, todo o serviço do lugar santíssimo e a expiação por Israel, segundo tudo quanto Moisés, servo de Deus, tinha ordenado.

50 Foi filho de Arão Eleazar, de quem foi filho Finéias, de quem foi filho Abisua,
51 de quem foi filho Buqui, de quem foi filho Uzi, de quem foi filho Zeraías,
52 de quem foi filho Meraiote, de quem foi filho Amarias, de quem foi filho Aitube,
53 de quem foi filho Zadoque, de quem foi filho Aimaás.

As cidades dos levitas

Josué 21.1-42

54 São estes os lugares que eles habitavam, segundo os seus acampamentos, dentro dos seus limites, a saber: aos filhos de Arão, das famílias dos coatitas, pois lhes caiu a sorte,
55 deram-lhes Hebrom, na terra de Judá, e os seus arredores.
56 Porém o campo da cidade com suas aldeias deram a Calebe, filho de Jefoné.

57 Aos filhos de Arão deram as cidades de refúgio: Hebrom e Libna com seus arredores, Jatir e Estemoa com seus arredores,

58 Hilém com seus arredores, Debir com seus arredores,

49Aarón y sus hijos sacrificaban sobre el altar del holocausto y sobre el altar del incienso, para toda la obra del lugar santísimo y para hacer expiación por Israel, conforme a todo lo que Moisés, siervo de Dios, había ordenado.

50Y estos son los hijos de Aarón: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisúa su hijo,
51Buqui su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo,
52Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Ahitob su hijo,
53Sadoc su hijo, Ahimaas su hijo.

54Y estas son sus moradas, conforme a sus campamentos dentro de sus territorios. A los hijos de Aarón, de las familias de los coatitas (pues a ellos les tocó la suerte primero),
55a ellos les dieron Hebrón, en la tierra de Judá, y sus tierras de pastos alrededor de ella;
56pero dieron los campos de la ciudad y sus aldeas a Caleb, hijo de Jefone.
57Y a los hijos de Aarón dieron las siguientes ciudades de refugio: Hebrón, Libna con sus tierras de pastos, Jatir, Estemoa con sus tierras de pastos,
58Hilén con sus tierras de pastos, Debir con sus tierras de pastos,

49Aarón y sus descendientes ofrecían sacrificios sobre el altar del holocausto, quemaban incienso sobre el altar del perfume, ministraban en todo lo relacionado con el lugar santísimo y hacían las expiaciones por Israel, conforme a todo lo que había ordenado Moisés, el siervo de Dios.

50Los descendientes de Aarón, en línea directa, fueron Eleazar, Finés, Abisúa,
51Buqui, Uzi, Zeraías,
52Merayot, Amarías, Ajitob,
53Sadoc y Ajimaz.

Ciudades de los levitas

(Jos 21.1-42)

54Éstos fueron los asentamientos que les tocaron en suerte a los coatitas, descendientes de Aarón, según sus lugares de residencia y sus linderos:
55Hebrón, en el territorio de Judá, con los ejidos que rodeaban esta ciudad,
56aunque el territorio de la ciudad y sus aldeas se le dieron a Caleb, hijo de Yefune.
57Las ciudades de refugio que los descendientes de Aarón recibieron en Judá fueron Hebrón, Libna, Jatir, Estemoa,
58Hilén, Debir,

49Ri Aaron xukuje' tak ri e rija'lil e are' ri queporon tak ri sipanic puwi' ri c'olbal ri cäporox wi ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' puwi' ri c'olbal ri cäporox wi ri c'oc' k'ol. Xukuje' e are' xebanow ronojel ri patanijic chupam ri C'olbal ri Sibalaj Tastalic xukuje' ri u rikic ri sachbal u mac ri Israel, je jas u cholajil ronojel ri takanic u yo'm ri Moises ri pataninel rech ri Dios.

E rija'lil ri Aaron

50-53Ri e rija'lil ri Aaron, quiterebelam tak quib, e are' ri Eleazar, Pinees, Abisu, Buqui, Uz, Zeraiy, Meraiot, Amariy, Ahitob, Sadoc xukuje' ri Ahimaas.

Ri e qui tinimit tak ri aj levitib

54E are' tak c'olbal wa' re jekelibal xukuje' tak ri e qui c'ulbatil tak ri culew ri e rija'lil ri Aaron. Chque ri e u k'ab tak cachalaxic ri aj coatib are xquitaklebej
55ri Hebron, ri c'o pa ri rulew ri Juda, e rachil tak ri e u juyub re yuk'bal.
56Che ri Caleb ri u c'ojol ri Jepon xya' wi ri juyub re ri tinimit xukuje' ri alaj tak u tinimit.
57Chque ri e rija'lil ri Aaron xjach wi ri Hebron, tinimit to'bal ib, e c'o chi c'u wi na ri alaj tak u tinimit ri Libna, Jatir, Estemo,
58-59Hilen, Debir, Asan xukuje' ri Bet-sems, conojel wa' e cachil tak ri e qui juyub re yuk'bal.

59 Asã com seus arredores e Bete-Semes com seus arredores;

60 da tribo de Benjamim, Geba com seus arredores, Alemete com seus arredores e Anatote com seus arredores; ao todo, treze cidades, segundo as suas famílias.

61 Aos filhos de Coate, que restaram da família da tribo, caíram por sorte dez cidades da meia tribo, metade de Manassés.

62 Aos filhos de Gérson, segundo as suas famílias, da tribo de Issacar, da tribo de Aser, da tribo de Naftali e da tribo de Manassés, em Basã, caíram treze cidades.

63 Aos filhos de Merari, segundo as suas famílias, da tribo de Rúben, da tribo de Gade e da tribo de Zebulom, caíram por sorte doze cidades.

64 Assim, deram os filhos de Israel aos levitas estas cidades com seus arredores.
65 Deram-lhes por sorte, da tribo dos filhos de Judá, da tribo dos filhos de Simeão e da tribo dos filhos de Benjamim, estas cidades, que são mencionadas nominalmente.
66 A algumas das famílias dos filhos de Coate foram dadas cidades dos seus territórios da parte da tribo de Efraim.

67 Pois lhes deram as cidades de refúgio, Siquém com seus arredores, na região montanhosa de Efraim, como também Gezer com seus arredores,

68 Jocmeão com seus arredores, Bete-Horom com seus arredores,

59Asán con sus tierras de pastos y Bet-semes con sus tierras de pastos.

60Y de la tribu de Benjamín: Geba con sus tierras de pastos, Alemet con sus tierras de pastos y Anatot con sus tierras de pastos. Todas sus ciudades repartidas entre sus familias fueron trece ciudades.

61A los demás hijos de Coat fueron dadas por suerte diez ciudades de la familia de la tribu de Efraín, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés.

62A los hijos de Gersón, según sus familias, fueron dadas de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés en Basán, trece ciudades.

63A los hijos de Merari fueron dadas por suerte, según sus familias, de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón, doce ciudades.

64Así los hijos de Israel dieron a los levitas las ciudades con sus tierras de pastos.
65Dieron por suerte de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, estas ciudades que se mencionan por nombre.
66Algunas de las familias de los hijos de Coat tuvieron ciudades de sus territorios de la tribu de Efraín.
67Y les dieron las siguientes ciudades de refugio: Siquem con sus tierras de pastos en la tierra montañosa de Efraín, también Gezer con sus tierras de pastos,
68Jocmeam con sus tierras de pastos, Bet-horón con sus tierras de pastos,

59Asán y Bet Semes, todas ellas con sus ejidos.

60Además, en territorio de la tribu de Benjamín recibieron las ciudades de Geba, Alemet y Anatot. En total, recibieron trece ciudades con sus ejidos, repartidas entre sus linajes.

61Los restantes descendientes de Coat recibieron en sorteo diez ciudades de la media tribu de Manasés.

62Los descendientes de Guersón, en el orden de sus linajes, recibieron trece ciudades de las tribus de Isacar, Aser, Neftalí y Manasés, en Basán.

63Los descendientes de Merari, en el orden de sus linajes, recibieron en sorteo doce ciudades de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.

64Los israelitas dieron a los levitas en sorteo ciudades con sus ejidos,

65las cuales tomaron de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín, y a las cuales les dieron sus nombres.

66De la tribu de Efraín, las familias de los coatitas recibieron,

67como ciudades de refugio, Siquén, que está en el monte de Efraín; Guézer,

68Jocmeán, Bet Jorón,

60Xukuje' xeya' tak tinimit chque ri c'o pa ri ramak' ri Benjamin, e are' tak c'u wa', ri Jeb, ri Alemet xukuje' ri Anatot, conojel tak wa' cachil tak ri qui juyub yuk'bal. Jeri' tak ri tinimit ri xequitaklebej ri e qui nimal ri e aj Aaron e oxlajuj.
61Chque chic ri e u k'ab rachalaxic ri Coat xequitaklebej lajuj tak tinimit ri e c'o chupam ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases,
62chque chi c'ut ri e rija'lil ri Jerson, je jas ri cajilabal ri e u k'ab cachalaxic, xeya' oxlajuj tak tinimit chque ri e c'o chquipam ri ramak' ri Isacar, Aser xukuje' ri Neptali, xukuje' ri ramak' ri Manases ri qui jekebam quib pa Basan.
63Chque tak ri e rija'lil ri Merar, je jas ri cajilabal ri e u k'ab cachalaxic, xequitaklebej cablajuj (*12*) tak tinimit chque ri e c'o chquipam ri ramak' ri Ruben, Gad xukuje' ri Zabulon.
64Ri aj israelib xequiya' we tak tinimit ri' e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal chque ri e rija'lil ri Levi.

65Pa ri ramak' ri Juda, ri Simion xukuje' ri Benjamin xeya' tak ri tinimit chque ri e natam chic ri qui bi', jas ri xquitaklebej.

66Jujun chque ri e qui nimal ri aj coatib xequitaklebej tak tinimit ri e c'o pa ri ramak' ri Eprain.

67Xukuje' xya' ri Siquem chque, ri tinimit re to'bal ib, ri c'o pa ri u juyub ri Eprain, e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal, xukuje' c'ut ri Jezer,

68-69Jocmeam, Bet-horon, Ajalon xukuje' ri Gat-rimon, conojel wa' e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.

69 Aijalom com seus arredores e Gate-Rimom com seus arredores;

70 e, da meia tribo de Manassés, Aner com seus arredores e Bileã com seus arredores foram dadas às demais famílias dos filhos de Coate.

71 Aos filhos de Gérson, da família da meia tribo de Manassés, deram, em Basã, Golã com seus arredores e Astarote com seus arredores;

72 e da tribo de Issacar: Quedes com seus arredores, Daberate com seus arredores,
73 Ramote com seus arredores e Aném com seus arredores;
74 e da tribo de Aser: Masal com seus arredores, Abdom com seus arredores,
75 Hucoque com seus arredores e Reobe com seus arredores;
76 e da tribo de Naftali na Galiléia: Quedes com seus arredores, Hamom com seus arredores e Quiriataim com seus arredores.

77 Os demais filhos de Merari receberam, da tribo de Zebulom, Rimono com seus arredores e Tabor com seus arredores;

78 e dalém do Jordão, na altura de Jericó, ao oriente do Jordão, deram-se-lhes, da tribo de Rúben, Bezer com seus arredores no deserto, Jaza com seus arredores,
79 Quedemote com seus arredores e Mefaate com seus arredores;
80 e da tribo de Gade em Gileade: Ramote com seus arredores, Maanaim com seus arredores,

69Ajalón con sus tierras de pastos y Gat-rimón con sus tierras de pastos;

70y de la media tribu de Manasés: Aner con sus tierras de pastos y Bileam con sus tierras de pastos, para el resto de la familia de los hijos de Coat.

71A los hijos de Gersón fueron dadas, de la familia de la media tribu de Manasés: Golán en Basán con sus tierras de pastos y Astarot con sus tierras de pastos;

72y de la tribu de Isacar: Cedes con sus tierras de pastos, Daberat con sus tierras de pastos,
73Ramot con sus tierras de pastos y Anem con sus tierras de pastos;
74y de la tribu de Aser: Masal con sus tierras de pastos, Abdón con sus tierras de pastos,
75Hucoc con sus tierras de pastos y Rehob con sus tierras de pastos;
76y de la tribu de Neftalí: Cedes en Galilea con sus tierras de pastos, Hamón con sus tierras de pastos y Quiriataim con sus tierras de pastos.

77A los demás levitas, los hijos de Merari, fueron dadas, de la tribu de Zabulón: Rimón con sus tierras de pastos, Tabor con sus tierras de pastos;

78y más allá del Jordán en Jericó, al lado oriental del Jordán, les fueron dadas, de la tribu de Rubén: Beser en el desierto con sus tierras de pastos, Jaza con sus tierras de pastos,
79Cademot con sus tierras de pastos y Mefaat con sus tierras de pastos;
80y de la tribu de Gad: Ramot en Galaad con sus tierras de pastos, Mahanaim con sus tierras de pastos,

69Ayalón y Gat Rimón, todas ellas con sus ejidos.

70De la media tribu de Manasés, las familias coatitas restantes recibieron las ciudades de Aner y Bileán, ambas con sus ejidos.

71De la media tribu de Manasés, los descendientes de Guersón recibieron las ciudades de Golán, que está en Basán, y Astarot, ambas con sus ejidos.

72De la tribu de Isacar recibieron las ciudades de Cedes, Daberat,
73Ramot y Anén, todas ellas con sus ejidos.
74De la tribu de Aser recibieron las ciudades de Masal, Abdón,
75Jucoc y Rejob, todas ellas con sus ejidos.
76De la tribu de Neftalí recibieron las ciudades de Cedes de Galilea, Gamón y Quiriatayin, todas ellas con sus ejidos.

77De la tribu de Zabulón, los restantes descendientes de Merari recibieron las ciudades de Rimón y Tabor, ambas con sus ejidos.

78De la tribu de Rubén, que está en la ribera oriental del río Jordán, frente a Jericó, recibieron las ciudades de Beser (que está en el desierto), Yahás,
79Cademot y Mefagat, todas ellas con sus ejidos.
80De la tribu de Gad recibieron las ciudades de Ramot de Galaad, Majanayin,

70Chque ri e niq'uiaj chic e u k'ab cachalaxic ri aj coatib chic xeya' tak ri tinimit chque ri Aner xukuje' ri Bileam, ri e u tz'akatil ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases, e cachil tak ri e qui juyub re yuk'bal.
71Chque ri e rija'lil ri Jerson, je jas ri cajilabal ri e u k'ab cachalaxic, xeya' tak ri tinimit chque ri Golan, ri c'o pa Basan, xukuje' ri tinimit Astarot, ri rech can ri pa niq'uiaj ramak' ri Manases, e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.

72-73Xukuje' xeya' chque che ri ramak' ri Isacar, ri Seds, Daberat, Ramot xukuje' ri Anem, chquijujunal e cachil tak ri e qui juyub re yuk'bal.

74-75Che ri ramak' ri Aser xeya' chque ri Masal, ri Abdon, ri Hucoc xukuje' ri Rehob, chquijujunal e cachil tak ri e qui juyub re yuk'bal.

76Che ri u tz'akatil ri ramak' ri Neptali xeya' chque ri Seds ri c'o pa Galiley, ri Hamon xukuje' ri Quiriataim, chquijujunal cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.
77Chque ri e qui tz'akatil ri e rija'lil ri Merar xeya' chque: ri u tz'akatil ri ramak' ri Zabulon, ri Rimon xukuje' ri Tabor, chquijujunal e cachil tak ri e qui juyub re yuk'bal;

78-79che ri ramak' ri Ruben pa ri elebal k'ij che ri Jordan, chuwäch ri Jerico, ri Beser, ri c'o chupam ri chaki'j uwo sak, ri Jaz, ri Cademot xukuje' ri Mepaat, chquijujunal e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.

81 Hesbom com seus arredores e Jazer com seus arredores.

1 Crônicas 7

Descendentes de Issacar

1 Os filhos de Issacar foram: Tola, Puá, Jasube e Sinrom; quatro ao todo.

2 Os filhos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jamai, Ibsão e Samuel, chefes das suas famílias, descendentes de Tola; homens valentes nas suas gerações, cujo número, nos dias de Davi, foi de vinte e dois mil e setecentos.

3 O filho de Uzi: Izraías; e os filhos de Izraías: Micael, Obadias, Joel e Issias; cinco ao todo; todos eles chefes.

4 Tinham, nas suas gerações, segundo as suas famílias, em tropas de guerra, trinta e seis mil homens; pois tinham muitas mulheres e filhos.

5 Seus irmãos, em todas as famílias de Issacar, homens valentes, foram oitenta e sete mil, todos registrados pelas suas genealogias.

Descendentes de Benjamim

6 Os filhos de Benjamim: Bela, Bequer e Jediael; três ao todo.

7 Os filhos de Bela: Esbom, Uzi, Uziel, Jerimote e Iri; cinco ao todo; chefes das suas famílias, homens valentes, foram vinte e dois mil e trinta e quatro, registrados pelas suas genealogias.

81Hesbón con sus tierras de pastos y Jazer con sus tierras de pastos.

1 Crónicas 7

Descendientes de Isacar y de Benjamín

1Los hijos de Isacar fueron cuatro: Tola, Fúa, Jasub y Simrón.

2Los hijos de Tola fueron Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Samuel, jefes de sus casas paternas. Los hijos de Tola fueron hombres fuertes y valientes en sus generaciones; su número en los días de David era de veintidós mil seiscientos.

3El hijo de Uzi fue Israhías. Y los hijos de Israhías fueron Micael, Obadías, Joel e Isías; los cinco eran todos jefes.

4Y con ellos por sus generaciones, conforme a sus casas paternas, fueron treinta y seis mil tropas del ejército para la guerra, porque tenían muchas mujeres e hijos.

5Y sus parientes entre todas las familias de Isacar eran hombres fuertes y valientes, inscritos por genealogía, ochenta y siete mil en total.

6 Los hijos de Benjamín fueron tres: Bela, Bequer y Jediael.

7Los hijos de Bela fueron cinco: Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri. Ellos fueron jefes de casas paternas, hombres fuertes y valientes, y fueron veintidós mil treinta y cuatro inscritos por genealogía.

81Jesbón y Jazer, todas ellas con sus ejidos.

1 Crónicas 7

Los descendientes de Isacar

1Los hijos de Isacar fueron estos cuatro: Tola, Fuvá, Jasub y Simerón.

2Los hijos de Tola fueron Uzi, Refaías, Jeriel, Yajemay, Ibsán y Semuel, todos ellos jefes de las familias de sus padres. En tiempos de David se contaron los linajes de Tola, y resultaron ser veintidós mil seiscientos hombres muy aguerridos.

3Israías fue hijo de Uzi, y los hijos de Israías fueron Micael, Abdías, Joel e Isías, un total de cinco príncipes.

4Contados por sus linajes y por las familias de sus padres, todos ellos eran treinta y seis mil hombres aguerridos, y además tenían muchas mujeres e hijos.

5Sus parientes de todas las familias de Isacar, contados según sus genealogías, eran ochenta y siete mil hombres muy aguerridos.

Los descendientes de Benjamín

6Los tres hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer y Jediael.

7Los hijos de Bela fueron Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri, cinco jefes de casas paternas, hombres muy aguerridos, y cuya descendencia llegó a ser de veintidós mil treinta y cuatro personas.

80-81Che ri ramak' ri Gad, ri Ramot re Galaad, ri Mahanaim, ri Hesbon xukuje' ri Hazer, chquijujunal e cachil tak ri qui juyub re yuk'bal.

Nabe Tzijobelil 7

E rija'lil ri Isacar

1Ri e u c'ojol ri Isacar e quiejeb: Tola, Poa, Jasub xukuje' ri Simron.

2Ri e u c'ojol ri Tola e are' ri Uz, Repaiy, Jeriel, Jamay, Jibsam xukuje' ri Semuel, e c'amal tak qui be ri rachalal ri Tola xukuje' e cowilaj tak banal ch'o'j kas e are' e quesan ulok ri e qui mam. Pa tak ri e u k'ijol ri David, ri cajilabal xopan juwinak quieb mil wakib sient (*22,600*).

3Ri u c'ojol ri Uz are' ri Israhiy. Ri e u c'ojol ri Israhiy e are' wa' Micael, Obadiy, Joel xukuje' ri Isiy. E job c'amal tak be, chi conojel.

4Rumal c'u rech chi e c'o q'ui quixokil xukuje' tak qui c'ojol, ri e quech jalan tak ija'lil, ri cachalal ri xebux jutak k'at achijab ri e takal che u banic ch'o'j, ri xopan juwinak waklajuj mil ri (*36,000*) ri cajilabal.

5Xebajilax c'u conojel ri e nimak qui k'ij ri e aj Isacar, jas ri cajilabal ri cachalaxic, xebopan chi jumuch' wukub mil (*87,000*) achijab, conojel e cowilaj tak banal ch'o'j.

E rija'lil ri Benjamin

6Ri e u c'ojol ri Benjamin e oxib: Bela, Bequer xukuje' ri Jediael.

7Ri e u c'ojol ri Bela e job: Esbon, Uz, Uziel, Jerimot xukuje' ri Ir, conojel e c'amal tak qui be ri cachalal xukuje' e cowilaj tak ajch'ojab. Je c'ut jas ri cubij ri cajilabal ri quija'lil, xebopan pa juwinak quieb mil juwinak cajlajuj (*22,034*) winak.

8 Os filhos de Bequer: Zemira, Joás, Eliézer, Elioenai, Onri, Jerimote, Abias, Anatote e Alemete; todos filhos de Bequer.

9 O número deles, registrados pelas suas genealogias, segundo as suas gerações, chefes das suas famílias, homens valentes, vinte mil e duzentos.

10 O filho de Jediael: Bilã; os filhos de Bilã: Jeús, Benjamim, Eúde, Quenaana, Zetã, Társis e Aisaar.

11 Todos estes, filhos de Jediael, foram chefes das suas famílias, homens valentes, dezessete mil e duzentos, capazes de sair à guerra.

12 Supim e Hupim eram filhos de Ir; e Husim, filho de Aer.

13 Os filhos de Naftali: Jaziel, Guni, Jezer e Salum, filhos de Bila.

Descendentes de Manassés

14 O filho de Manassés: Asriel, de sua concubina síria, que também deu à luz a Maquir, pai de Gileade.

15 Maquir tomou a irmã de Hupim e Supim por mulher. O nome dela era Maaca; o nome do irmão de Maquir era Zelofeade, o qual teve só filhas.

16 Maaca, mulher de Maquir, teve um filho, a quem chamou Perez; irmão deste foi Seres. Os filhos de Perez foram Ulão e Requém.

17 O filho de Ulão: Bedã. Tais foram os filhos de Gileade, filho de Maquir, filho de Manassés.

18 Sua irmã Hamolequete deu à luz a Isode, a Abiezer e a Macla.

8Los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet. Todos estos fueron los hijos de Bequer.

9Y fueron inscritos por genealogía, conforme a sus generaciones, jefes de sus casas paternas, veinte mil doscientos hombres fuertes y valientes.

10El hijo de Jediael fue Bilhán. Y los hijos de Bilhán fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar.

11Todos estos fueron hijos de Jediael, conforme a los jefes de sus casas paternas, diecisiete mil doscientos hombres fuertes y valientes, que estaban listos para salir con el ejército a la guerra.

12Y Supim y Hupim fueron hijos de Hir; Husim fue hijo de Aher.

Descendientes de Neftalí, Manasés y Efraín

13Los hijos de Neftalí fueron Jahzeel, Guni, Jezer y Salum, hijos de Bilha.

14Los hijos de Manasés fueron Asriel, a quien su concubina aramea dio a luz; ella dio a luz también a Maquir, padre de Galaad.

15Y Maquir tomó mujer para Hupim y Supim, y el nombre de su hermana fue Maaca. Y el nombre del segundo fue Zelofehad, y Zelofehad tuvo hijas.

16Y Maaca, mujer de Maquir, dio a luz un hijo, y le llamó Peres; y el nombre de su hermano fue Seres, y sus hijos fueron Ulam y Requem.

17El hijo de Ulam fue Bedán. Estos fueron los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés.

18Y su hermana Hamolequet dio a luz a Isod y Abiezer y Mahala.

8Todos los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás, Eliezer, Elioguenay, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet.

9Contados por sus descendientes y por sus linajes, los jefes de familias resultaron ser veinte mil doscientos hombres aguerridos.

10Bilán fue hijo de Jediael, y sus hijos fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaná, Zetán, Tarsis y Ajisajar.

11Todos estos descendientes de Jediael fueron jefes de familias, diecisiete mil doscientos hombres aguerridos, siempre en pie de guerra.

12Sufán y Jupín fueron hijos de Hir, y Jusín fue hijo de Ajer.

Los descendientes de Neftalí

13Los hijos que Neftalí tuvo con Bilá fueron Yajesel, Guni, Yézer y Salún.

Los descendientes de Manasés

14Los hijos de Manasés con su concubina siria fueron Asriel y Maquir, el padre de Galaad.

15Maquir tomó por mujer a Macá, hermana de Jupín y Sufán. Su segundo hijo fue Selofejad, quien tuvo hijas.

16Macá, la mujer de Maquir, dio a luz un hijo, al que llamó Peres, el cual fue hermano de Seres. Los hijos de Peres fueron Ulán y Requén.

17Bedán fue hijo de Ulán. Éstos fueron los hijos de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés.

18Su hermana Hamolequet dio a luz a Isod, Abiezer y Majlá.

8Ri e u c'ojol ri Bequer e are' wa' ri Zemir, ri Joas, ri Eliezer, ri Elioenay, ri Omri, ri Jerimot, ri Abiy, ri Anatot xukuje' ri Alamet. Conojel wa' e u c'ojol ri Bequer,

9je c'ut jas ri cajilabal ri calaxic ri quija'lil xukuje' ri e c'amal tak qui be ri e jujun tak ja winak, e juwinak mil quieb sient juwinak (*20,220*) cowilaj tak achijab.

10Ri u c'ojol ri Jediael are' ri Bilan. Ri e u c'ojol ri Bilan e are' ri Jeus, ri Benjamin, ri Aod, ri Quenaan, ri Zetan, ri Tarsis xukuje' ri Ahisahar.

11Conojel wa' e rija'lil ri Jediael, c'amal tak qui be ri cachalal xukuje' e cowilaj tak banal ch'o'j ri quena'w che u banic ch'o'j. Ri cajilabal xopan wuklajuj mil quieb sient (*17,200*) achijab.

12Ri e u c'ojol ri Hir e are' wa' Supam xukuje' Hupam. Ri u c'ojol ri Aher are' ri Husim.

E rija'lil ri Neptali

13Ri e u c'ojol ri Neptali e are' ri Jazeel, ri Gun, ri Jezer xukuje' ri Salum. E are' ri e rija'lil ri Bil.

E rija'lil ri Manases

14Ri e u c'ojol ri Manases ri xebalax ruc' ri u man kas ta rixokil aj siriy e are' wa' Asriel xukuje' ri Maquir, u tat ri Galaad.

15Ri Maquir xc'uli' ruc' ri Maac, canab ri Hupam xukuje' ri Supam. Ri ucab u c'ojol ri Maquir Zelopehad u bi', ri xak xuwi e u mia'l xec'ojic.

16Ri Maac ri rixokil ri Maquir, xc'oji' jun ral ala xucoj Peres che u bi'. Ri rachalal ri Peres, Sers u bi', ri e u c'ojol Ulam xukuje' Requem qui bi'.

17Ri Bedan are' u tat ri Ulam. E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Galaad, u c'ojol ri Maquir, u c'ojol ri Manases.

18Ri rana'b ri Maquir, Hamolequet, are' ri u nan ri Isod, Abiezer xukuje' ri Mahal.

19 Foram os filhos de Semida: Aiã, Siquém, Liqui e Anião.

Descendentes de Efraim

20 Era filho de Efraim Sutela, de quem foi filho Berede, de quem foi filho Taate, de quem foi filho Eleada, de quem foi filho Taate,
21 de quem foi filho Zabade, de quem foi filho Sutela; e ainda Ézer e Eleade, mortos pelos homens de Gate, naturais da terra, pois eles desceram para roubar o gado destes.

22 Pelo que por muitos dias os chorou Efraim, seu pai, cujos irmãos vieram para o consolar.

23 Depois, coabitou com sua mulher, e ela concebeu e teve um filho, a quem ele chamou Berias, porque as coisas iam mal na sua casa.

24 Sua filha foi Seerá, que edificou a Bete-Horom, a de baixo e a de cima, como também a Uzém-Seerá.

25 O filho de Berias foi Refa, de quem foi filho Resefe, de quem foi filho Tela, de quem foi filho Taã,
26 de quem foi filho Ladã, de quem foi filho Amiúde, de quem foi filho Elisama,
27 de quem foi filho Num, de quem foi filho Josué.
28 A possessão e habitação deles foram: Betel e as suas aldeias; ao oriente, Naarã; e, ao ocidente, Gezer e suas aldeias, Siquém e suas aldeias, até Aia e suas aldeias;
29 do lado dos filhos de Manassés, Bete-Seã e suas aldeias, Taanaque e suas aldeias, Megido e suas aldeias, Dor e suas aldeias; nestas, habitaram os filhos de José, filho de Israel.

Descendentes de Aser

19Los hijos de Semida fueron Ahián, Siquem, Likhi y Aniam.

20Los hijos de Efraín fueron Sutela y Bered su hijo, Tahat su hijo, Elada su hijo, Tahat su hijo,

21Zabad su hijo, Sutela su hijo, Ezer y Elad. Los hombres de Gat que nacieron en la tierra los mataron, porque descendieron a tomar sus ganados.

22Y su padre Efraín hizo duelo por muchos días, y sus parientes vinieron a consolarlo.

23Después se unió a su mujer, y ella concibió y dio a luz un hijo, y él lo llamó Bería, porque la calamidad había venido sobre su casa.

24Y su hija fue Seera, que edificó a Bet-horón la de abajo y la de arriba, y también Uzen-seera.

25Y Refa fue su hijo junto con Resef, Telah su hijo, Tahán su hijo,

26Laadán su hijo, Amiud su hijo, Elisama su hijo,

27Non su hijo, y Josué su hijo.
28Sus posesiones y moradas fueron Betel con sus aldeas, y hacia el oriente Naarán, y hacia el occidente Gezer con sus aldeas, y Siquem con sus aldeas hasta Aya con sus aldeas;
29y junto a los límites de los hijos de Manasés, Bet-seán con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas, Dor con sus aldeas. En estas habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

Descendientes de Aser

19Los hijos de Semida fueron Ajiyán, Siquén, Liquejí y Anián.

Los descendientes de Efraín

20Los descendientes de Efraín en línea directa fueron Sutelaj, Bered, Tajat, Elgadá, Tajat,

21Zabad, Sutelaj, Ezer y Elad. Pero la gente de Gat que vivía en aquella tierra mató a estos dos, porque vinieron a robarles sus ganados.

22Los efrainitas guardaron luto por ellos durante mucho tiempo, y sus parientes vinieron a consolarlos.

23Después él se allegó a su mujer, y ella concibió y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Beria, porque en su familia había habido mucha aflicción.

24Su hija fue Será, la cual edificó las ciudades de Bet Jorón la de abajo, Bet Jorón la de arriba, y Uzén Será.

25Los descendientes de este Beria fueron Refaj, Resef, Telaj, Tajáan,

26Laadán, Amiud, Elisama,

27Nun y Josué.

28Su patrimonio familiar y lugar de residencia fueron Betel y sus aldeas, Narán al oriente, Guézer y sus aldeas en el occidente, Siquén y Gaza con sus aldeas;

29junto al territorio de los hijos de Manasés, Bet Seán, Tanac, Meguido y Dor, todas ellas con sus aldeas. En estos lugares habitaron los hijos de José hijo de Israel.

Los descendientes de Aser

19Ri e u c'ojol ri Semid e are' wa' Ahian, Siquem, Liki xukuje' ri Aniam.

E rija'lil ri Eprain

20-21Ri e rija'lil ri Eprain, quiterebelam tak quib, e are' ri Sutel, ri Bered, ri Tahat, ri Elada, ri Tahat, ri Zabad, ri Sutel. Ri Ezer xukuje' ri Elad ri e niq'uiaj chic u c'ojol ri Eprain, xecämisax wa' cumal ri aj Gat, rumal rech chi xekaj bic che qui tokixic tak ri cawaj.

22Ri Eprain ri qui tat q'ui k'ij xucoj ratz'iak re bis, xepe c'ut ri rachalaxic che u cu'bisaxic u c'u'x.

23Chuwichi c'u wa' xurik rib ruc' ri rixokil, xcanaj c'u yawab winak xralaj c'ut jun ral ala ri xucoj Beriy che u bi', rumal rech chi c'o u q'ueyowal chupam ri rachoch.
24Are c'u ri Seer u mia'l ri Beriy, are' xyacow ri Bet-horon ri c'o iquim xukuje' ri Bet-horon ri c'o ajsic, xukuje' ri Uzen-seer.

25-27Ri e rija'lil ri Beriy, ri quiterebelam tak quib, e are' ri Rep, ri Resep, ri Tel, ri Tahan, ri Laadan, ri Amihud, ri Elisam, ri Nun xukuje' ri Josue.

28Ri culew xukuje' tak ri c'olbal ri xejeki' wi e are ri Betel; Naaran, pa ri elebal k'ij; ri Jezer, pa ri u kajebal k'ij; xukuje' ri Siquem, copan c'ä pa Ayah; conojel we ri tak tinimit ri' e cachil tak ri alaj tak qui tinimit.
29Ri e rija'lil ri Manases c'o ri Taanac, pa qui k'ab, ri Meguid xukuje' ri Dor, e cachil tak ri alaj tak qui tinimit. Chupam tak we c'olbal ri' xejeki' wi ri e rija'lil ri Jose, u c'ojol ri Israel.

E rija'lil ri Aser

30 Os filhos de Aser: Imna, Isvá, Isvi e Berias e Sera, irmã deles.
31 Os filhos de Berias: Héber e Malquiel; este foi o pai de Birzavite.
32 Héber gerou a Jaflete, a Somer, a Hotão e a Suá, irmã deles.
33 Os filhos de Jaflete: Pasaque, Bimal e Asvate; estes foram os filhos de Jaflete.
34 Os filhos de Semer: Aí, Roga, Jeubá e Arã.
35 Os filhos de seu irmão Helém: Zofa, Imna, Seles e Amal.
36 Os filhos de Zofa: Sua, Harnefer, Sual, Beri, Inra,
37 Bezer, Hode, Sama, Silsa, Itrã e Beera.
38 Os filhos de Jéter: Jefoné, Pispa e Ara.
39 Os filhos de Ula: Ara, Haniel e Rizia.
40 Todos estes foram filhos de Aser, chefes das famílias, escolhidos, homens valentes, chefes de príncipes, registrados nas suas genealogias para o serviço na guerra; seu número foi de vinte e seis mil homens.

1 Crônicas 8

Descendentes de Benjamim

1 Benjamim gerou a Bela, seu primogênito, a Asbel, o segundo, a Aará, o terceiro,
2 a Noá, o quarto, e a Rafa, o quinto.
3 Bela teve estes filhos: Adar, Gera, Abiúde,
4 Abisua, Naamã, Aoá,
5 Gera, Sefufá e Hurão.

30Los hijos de Aser fueron Imna, Isúa, e Isúi, Bería y su hermana Sera.
31Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel, que fue padre de Birzavit.
32Y Heber engendró a Jaflet, a Somer y a Hotam, y a Súa su hermana.
33Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimhal y Asvat. Estos fueron los hijos de Jaflet.
34Los hijos de Semer fueron Ahí y Rohga, Jehúba y Aram.
35Los hijos de su hermano Helem fueron Zofa, Imna, Seles y Amal.
36Los hijos de Zofa fueron Súa, Harnefer, Súal, Beri e Imra,
37Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera.
38Los hijos de Jeter fueron Jefone, Pispa y Ara.
39Los hijos de Ula fueron Ara, Haniel y Rezia.
40Todos estos fueron los hijos de Aser, jefes de las casas paternas, escogidos, fuertes y valientes, jefes de príncipes. Y el número de ellos inscritos por genealogía para el servicio en la guerra fue de veintiséis mil hombres.

1 Crónicas 8

Descendientes de Benjamín

1Benjamín engendró a Bela su primogénito, Asbel el segundo, Ahara el tercero,
2Noha el cuarto, y Rafa el quinto.
3Y Bela tuvo hijos: Adar, Gera, Abiud,
4Abisúa, Naamán, Ahoa,
5Gera, Sefufán e Hiram.

30Los hijos de Aser fueron Imna, Isúa, Isví, Beria, y su hermana Sera.
31Los hijos de Beria fueron Jéber y Malquiel, que fue el padre de Birzavit.
32Jéber fue el padre de Jaflet, Somer y Jotán. Súa fue hermana de ellos.
33Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimal y Asvat. Éstos fueron los hijos de Jaflet.
34Los hijos de Semer fueron Ají, Rogá, Yejubá y Aram.
35Los hijos de su hermano Jelday fueron Sofaj, Imna, Seles y Amal.
36Los hijos de Sofaj fueron Súaj, Harnefer, Súal, Beri, Imra,
37Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Berá.
38Los hijos de Jéter fueron Yefune, Pispa y Araj.
39Y los hijos de Ula fueron Araj, Janiel y Risiyá.
40Todos estos fueron descendientes de Aser y cabezas de familias paternas, jefes de príncipes escogidos y esforzados, los cuales fueron contados por sus linajes entre los que podían tomar las armas. Su número ascendía a veintiséis mil hombres.

1 Crónicas 8

Los descendientes de Benjamín

1Benjamín fue el padre de Bela, su primogénito. Su segundo hijo fue Asbel, Ajará fue el tercero,
2Nojá fue el cuarto, y Rafa fue el quinto.
3Los hijos de Bela fueron Adar, Gera, Abiud,
4Abisúa, Namán, Ajoa,
5Gera, Sefufán y Jirán.

30Ri e u c'ojol ri Aser e are' wa': ri Imna, Isu, Isuy, Beriy xukuje' ri Ser, ri canab.
31Ri e u c'ojol ri Beriy e are' wa': ri Heber xukuje' ri Malquiel, u tat ri Birzabit.
32Ri e u c'ojol ri Heber e are' wa': ri Japlet, Semer, Hotam xukuje' ri Sua, canab wa'.
33Ri e u c'ojol ri Japlet e are' wa': ri Pasac, Bimal xukuje' ri Asbat.
34Ri e u c'ojol ri Semer, ri rachalal, e are' wa': ri Roga, Jehub xukuje' ri Aram.
35Ri e u c'ojol ri Hotam, ri rachalal, e are' wa': ri Zop, Imna, Sels xukuje' ri Amal.
36Ri e u c'ojol ri Zop e are' wa': ri Sua, Herneper, Sual, Beri, Imra,
37Beser, Hod, Sam, Sils, Itran xukuje' ri Beera.
38Ri e u c'ojol ri Jeter e are' wa': ri Jepon, Pispa xukuje' ri Ara.
39Ri e u c'ojol ri Ul e are' wa': ri Ara, Haniel xukuje' ri Reziy.
40Conojel wa' e rija'lil ri Aser. E c'amal tak qui be ri cachalaxic, e are' wa' ri cowilaj tak ajch'ojab ri c'o na qui chuk'ab, xukuje' e achijab ri nimak na qui k'ij. Jas cubij ri cajilabal ri cachalaxic e juwinak wakib mil (*26,000*) achijab, ri quena'w che ch'o'j.

Nabe Tzijobelil 8

Ri e rija'lil ri Benjamin

1Ri u c'ojol ri Benjamin are ri Bela, ri u nabeal; Asbel, ri ucab; Ahar, ri urox;
2Noha, ri ucaj, Rap, ri ro'.
3Ri e u c'ojol ri Bela e are' wa' Adar, Jer, Abiud,
4Abisu, Naaman, Aho,
5Jer, Sepupan xukuje' ri Hiram.

6 Estes foram os filhos de Eúde, que foram chefes das famílias dos moradores de Geba e transportados para o exílio a Manaate:
7 Naamã, Aías e Gera; este os transportou e gerou a Uzá e a Aiúde.

8 Saaraim, depois de ter repudiado suas mulheres Husim e Baara, gerou nos campos de Moabe,

9 de Hodes, sua mulher, a Jobabe, a Zíbia, a Messa, a Malcã,
10 a Jeús, a Saquias e a Mirma; foram estes os seus filhos, chefes das famílias.

11 Husim gerou a Abitube e a Elpaal.

12 Os filhos de Elpaal foram: Héber, Misã e Semede; este edificou a Ono e a Lode e suas aldeias.

13 Berias e Sema foram cabeças das famílias dos moradores de Aijalom, que afugentaram os moradores de Gate.
14 Aiô, Sasaque, Jeremote,
15 Zebadias, Arade, Éder,
16 Micael, Ispa e Joá foram filhos de Berias.
17 Zebadias, Mesulão, Hizqui, Héber,

18 Ismerai, Izlias e Jobabe, filhos de Elpaal.

19 Jaquim, Zicri, Zabdi,
20 Elienai, Ziletai, Eliel,
21 Adaías, Beraías e Sinrate, filhos de Simei.
22 Ispã, Héber, Eliel,
23 Abdom, Zicri, Hanã,
24 Hananias, Elão, Antotias,
25 Ifdéias e Penuel, filhos de Sasaque.
26 Sanserai, Searias, Atalias,

6Y estos son los hijos de Aod: estos son los jefes de las casas paternas de los habitantes de Geba, y que fueron llevados al destierro a Manahat,
7es decir, Naamán, Ahías y Gera; este los llevó al destierro, y engendró a Uza y a Ahiud.

8Y Saharaim engendró hijos en la tierra de Moab, después de repudiar a sus mujeres Husim y Baara.

9Y de su mujer Hodes engendró a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam,
10Jeúz, Saquías y Mirma. Estos fueron sus hijos, jefes de las casas paternas.

11Y de Husim engendró a Abitob y a Elpaal.

12Los hijos de Elpaal fueron Heber, Misam y Semed, que edificó a Ono y Lod con sus aldeas;

13y Bería y Sema, que fueron jefes de las casas paternas de los habitantes de Ajalón, que hicieron huir a los habitantes de Gat;
14y Ahío, Sasac y Jeremot.
15Y Zebadías, Arad, Ader,
16Micael, Ispa y Joha fueron los hijos de Bería.
17Y Zebadías, Mesulam, Hizqui, Heber,
18Ishmerai, Jezlías y Jobab fueron los hijos de Elpaal.
19Y Jaquim, Zicri, Zabdi,
20Elienai, Ziletai, Eliel,
21Adaías, Beraías y Simrat fueron los hijos de Simei.
22E Ispán, Heber, Eliel,
23Abdón, Zicri, Hanán,
24Hananías, Elam, Anatotías,
25Ifdaías y Peniel fueron los hijos de Sasac.
26Y Samserai, Seharías, Atalías,

6Éstos son los hijos de Aod, jefes de casas paternas que habitaron en Geba y fueron llevados a Manajat:

7Namán, Ajías y Gera, que fue quien los llevó. Gera fue el padre de Uzá y Ajiud.

8Sajarayin tuvo hijos en la provincia de Moab, después de haber dejado a sus mujeres Jusín y Bará.

9Con su mujer Hodes tuvo a Jobab, Sibiá, Mesa, Malcán,
10Jeúz, Saquías y Mirma. Éstos fueron sus hijos, jefes de familias.

11Con su mujer Jusín tuvo a Abitob y Elpaal.

12Los descendientes de Elpaal fueron Éber, Misán y Semed (el cual edificó Onó y Lod con sus aldeas),

13además de Beria y Semá, que fueron jefes de las familias de los habitantes de Ayalón, los cuales desalojaron a los habitantes de Gat,
14más Ajió, Sasac, Jeremot,
15Zebadías, Arad, Ader,
16Micael, Ispa y Joha, hijos de Beria,
17y también Zebadías, Mesulán, Jizquí, Éber,

18Ismeray, Izlías y Jobab, hijos de Elpaal;

19y Yaquín, Zicri, Zabdi,
20Elienay, Siletay, Eliel,
21Adaías, Beraías y Simerat, hijos de Simey;
22también Ispán, Éber, Eliel,
23Abdón, Zicri, Janán,
24Jananías, Elam, Anatotías,
25Ifdaías y Peniel, hijos de Sasac;
26Samseray, Seharías, Atalías,

6Ri e u c'ojol ri Aod, e c'amal tak qui be ri cachalal xejeki' pa Jeb ri xebesax c'u wi bic xec'am bic pa Manahat,
7e are' ri Naaman, Ahiy xukuje' ri Jer, qui tat ri Uza xukuje' ri Ahiud, are' c'u wa' ri xec'amow bic.
8Ri Saharaim xec'oji' chi niq'uiaj e u c'ojol pa ri ulew Moab, aretak e u jachom chic ri rixokil Husim xukuje' ri Baar.
9Ri e u c'ojol ri xebalax ruc' ri c'ac' rixokil, ri Hods u bi', e are' wa' Jobab, Sibiy, Mesa, Malcam,
10Jeuz, Saquiy xukuje' ri Mirm. E are' tak u c'ojol wa', c'amal tak qui be ri cachalal.
11Ruc' Husim ri rixokil xec'oji' quieb u c'ojol Abitob xukuje' ri Elpaal.
12Ri e u c'ojol ri Elpaal e are' wa' Heber, Misam xukuje' ri Semed, ri xebuyac tak ri tinimit Ono xukuje' ri Lod, e cachil ri e alaj tak qui tinimit;
13ri Beriy xukuje' ri Sema, e c'amal tak qui be ri cachalaxic ri xejeki' can pa Ajalon, ri xequesaj tak bic ri winak ri e jekel can ojer pa Gat;
14xukuje' tak ri cachalal Sasac xukuje' ri Jeroham.
15Zebadiy, Arad, Ader,
16Micael, Ispa xukuje' ri Joha e u c'ojol ri Beriy.
17Zebediy, Mesulam, Hizqui, Heber,
18Ismeray, Jezliy xukuje' ri Jobab e are' wa' ri e u c'ojol ri Elpaal.
19Jaquim, Zicr, Zabdi,
20Elienay, Ziletay, Eliel,
21Adaiy, Beraiy xukuje' ri Simrat e u c'ojol ri Simeiy.
22Ispan, Heber, Eliel,
23Abdon, Zicr, Hanan,
24Hananiy, Elam, Anatotiy,
25Ipdaiy xukuje' ri Peniel e u c'ojol ri Sasac.
26Samseray, Sehariy, Ataliy,

27 Jaaresias, Elias e Zicri, filhos de Jeroão.

28 Estes foram chefes das famílias, segundo as suas gerações, e habitaram em Jerusalém.

29 Em Gibeão habitou o pai de Gibeão, cuja mulher se chamava Maaca,
30 e também seu filho primogênito Abdom e ainda Zur, Quis, Baal, Nadabe,
31 Gedor, Aiô e Zequer.

32 Miclote gerou a Siméia. Estes habitaram em Jerusalém, com seus irmãos, bem defronte deles.

33 Ner gerou a Quis; e Quis gerou a Saul; Saul gerou a Jônatas, a Malquisua, a Abinadabe e a Esbaal.

34 Filho de Jônatas foi Meribe-Baal, e Meribe-Baal gerou a Mica.
35 Os filhos de Mica foram: Pitom, Meleque, Taréia e Acaz.

36 Acaz gerou a Jeoada; Jeoada gerou a Alemete, a Azmavete e a Zinri; e Zinri gerou a Mosa.

37 Mosa gerou a Bineá, de quem foi filho Rafa, de quem foi filho Eleasa, de quem foi filho Azel.

38 Teve Azel seis filhos, cujos nomes foram: Azricão, Bocru, Ismael, Searias, Obadias e Hanã; todos estes foram filhos de Azel.
39 Os filhos de Eseque, seu irmão, foram: Ulão, seu primogênito, Jeús, o segundo, e Elifelete, o terceiro.
40 Os filhos de Ulão foram homens valentes, flecheiros; e tiveram muitos filhos e netos: cento e

27 Jaresías, Elías y Zicri fueron los hijos de Jeroham.

28 Estos fueron jefes de las casas paternas conforme a sus generaciones, hombres principales que vivieron en Jerusalén.

29 Y en Gabaón habitaba Jehiel, padre de Gabaón, y el nombre de su mujer era Maaca;
30 y su primogénito fue Abdón; después Zur, Cis, Baal, Nadab,
31 Gedor, Ahío y Zequer.
32 Y Miclot engendró a Simea. Y habitaban también con sus parientes en Jerusalén enfrente de sus otros parientes.

33 Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl y Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Es-baal.

34 El hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía.
35 Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Acaz.

36 Acaz engendró a Joada, Joada engendró a Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri engendró a Mosa;

37 y Mosa engendró a Bina; Rafa fue su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.

38 Azel tuvo seis hijos y estos eran sus nombres: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Todos estos fueron hijos de Azel.
39 Los hijos de Esec su hermano fueron Ulam su primogénito, Jehús el segundo, y Elifelet el tercero.
40 Y los hijos de Ulam eran hombres fuertes de gran valor, arqueros, y tuvieron muchos hijos y

27 Jaresías, Elías y Zicri, hijos de Jeroán.

28 Éstos fueron jefes principales de familias por sus linajes, y habitaron en Jerusalén.

29 En Gabaón habitaron Abigabaón y su mujer, la cual se llamaba Macá,

30 su hijo primogénito Abdón, y Sur, Cis, Baal, Nadab,

31 Gedor, Ajió y Zequer.

32 Miclot fue el padre de Simea. Éstos también habitaron en Jerusalén, enfrente de sus hermanos.

33 Ner fue el padre de Cis, Cis fue el padre de Saúl, y Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.

34 Meribaal fue hijo de Jonatán y padre de Micaía.

35 Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Ajaz.

36 Ajaz fue el padre de Yoadá. Yoadá fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue el padre de Mosá.

37 Mosá fue el padre de Bina, cuyo hijo fue Rafa, cuyo hijo fue Elasa, cuyo hijo fue Azel.

38 Todos los hijos de Azel fueron seis, y sus nombres fueron Azricán, Bocru, Ismael, Searías, Abdías y Janán.
39 Los hijos de Esec, su hermano, fueron Ulán, su primogénito, Jeús el segundo, y Elifelet el tercero.
40 Los hijos de Ulán eran hombres aguerridos y flechadores diestros, y tuvieron muchos hijos y

27 Jaresiy, Eliy xukuje' ri Zicr e are' tak wa' ri e u c'ojol ri Jeroham.
28 E are' tak c'amal be wa' ri nimak qui k'ij ri xec'amow tak qui be ri cachalaxic pa tak ri quija'lil, ri xejeki' pa Jerusalen.

Ri e rachalal ri Saul

29 Pa ri tinimit Gabaon jekel wi ri Jehiel, u tat ri Gabaon. Ri rixokil Maac u bi'.
30 Ri e u c'ojol e are' ri Abdon, ri nabeal, Zur, Sis, Baal, Ner, Nadab,
31 Jedor, Ahi, Zequer
32 xukuje' ri Miclot, u tat ri Simey. E xukuje' c'u wa', xquitakej u banic quech ri xequiban ri cachalal, xejeki' chquiwäch pa Jerusalen.
33 Ri u c'ojol ri Ner are' ri Sis, ri u c'ojol ri Sis are' ri Saul, ri e u c'ojol ri Saul are' ri Jonatan, Malquixu, Abinadab xukuje' ri Es-baal.
34 Ri u c'ojol ri Jonatan are' ri Merib-baal, ri u c'ojol ri Merib-baal are' ri Micaiy.
35 Ri e u c'ojol ri Micaiy e are' ri Piton, Melec, Tarey xukuje' ri Acaz.
36 Ri u c'ojol ri Acaz are' ri Joad, ri e u c'ojol ri Joad are' ri Alemet, Azmabet xukuje' ri Zimri; ri u c'ojol ri Zimri are' ri Mos,
37 ri u c'ojol ri Mos are' ri Bin, ri u c'ojol ri Bin are' ri Rap, ri u c'ojol ri Rap are' ri Elas, ri u c'ojol ri Elas are' ri Azel.
38 Ri e u c'ojol ri Azel e wakib, je c'u qui bi' wa': Azricam, Bocru, Ismael, Seariy, Obadiy xukuje' ri Hanan. E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Azel.
39 Ri e u c'ojol ri rachalal Esec e are' ri Ulam, ri nabeal; Jeus, ri ucab, Elipelet c'ut, ri urox.
40 Ri e u c'ojol ri Ulam e are' wa' e cowilaj tak ajch'ojab, e nawinelab che u cojic ri q'uiakbal ch'ab.

cinqüenta. Todos estes foram dos filhos de Benjamim.

1 Crônicas 9

Habitantes de Jerusalém depois do cativeiro

1 Todo o Israel foi registrado por genealogias e inscrito no Livro dos Reis de Israel, e Judá foi levado para o exílio à Babilônia, por causa da sua transgressão.

2 Os primeiros habitadores, que de novo vieram morar nas suas próprias possessões e nas suas cidades, foram os israelitas, os sacerdotes, os levitas e os servos do templo.
3 Porém alguns dos filhos de Judá, dos filhos de Benjamim e dos filhos de Efraim e Manassés habitaram em Jerusalém:

4 Utai, filho de Amiúde, filho de Onri, filho de Inri, filho de Bani, dos filhos de Perez, filho de Judá;

5 dos silonitas: Asaías, o primogênito, e seus filhos;

6 dos filhos de Zerá: Jeuel e seus irmãos; seiscentos e noventa ao todo;

7 dos filhos de Benjamim: Salu, filho de Mesulão, filho de Hodavias, filho de Hassenuá;

8 Ibnéias, filho de Jeroão, e Elá, filho de Uzi, filho de Micri, e Mesulão, filho de Sefatias, filho de Reuel, filho de Ibnijas;

9 e seus irmãos, segundo as suas gerações; novecentos e cinqüenta e seis ao todo; todos estes

nietos, ciento cincuenta en total. Todos estos fueron de los hijos de Benjamín.

1 Crónicas 9

Los que regresaron de Babilonia

1Todo Israel fue inscrito por genealogías; y he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel. Y Judá fue llevado al destierro a Babilonia por su infidelidad.

2Los primeros que habitaron en sus posesiones en sus ciudades fueron los israelitas, los sacerdotes, los levitas y los sirvientes del templo.

3Algunos de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamín, y de los hijos de Efraín y Manasés habitaron en Jerusalén:

4Utai, hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Pérez, hijo de Judá.

5De los silonitas: Asaías el primogénito, y sus hijos.

6De los hijos de Zera: Jeuel y sus parientes: seiscientos noventa de ellos.

7De los hijos de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa,

8e Ibneías, hijo de Jeroham, y Ela, hijo de Uzi, hijo de Micri, y Mesulam, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías;

9y sus parientes, conforme a sus generaciones, novecientos cincuenta y seis. Todos

nietos, en total ciento cincuenta. Todos ellos fueron descendientes de Benjamín.

1 Crónicas 9

El retorno de Babilonia
(Neh 11.1-24)

1Todo Israel fue contado según cada genealogía, y registrado en el libro de los reyes de Israel. Los de Judá fueron llevados cautivos a Babilonia por causa de su rebelión.

2Los primeros en asentarse en sus patrimonios familiares y en las ciudades israelitas fueron los sacerdotes, los levitas y los sirvientes del templo.

3Parte de los descendientes de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés se establecieron en Jerusalén.

4De los descendientes de Fares hijo de Judá se estableció Utay hijo de Amiud, descendiente en línea directa de Omri, Imri y Bani.
5De los silonitas, Asaías, que era el primogénito, y sus hijos.
6De los descendientes de Zeraj, Jeuel y sus hermanos, en total, seiscientas noventa personas.
7De los descendientes de Benjamín, Salú hijo de Mesulán, descendiente en línea directa de Hodavías, Asenúa,
8Ibneías, Jeroán, Elá, Uzi y Micri, y Mesulán hijo de Sefatías, descendiente en línea directa de Reuel y de Ibnías.
9Sus parientes, según sus linajes, eran un total de novecientas cincuenta y seis personas. Todos ellos eran jefes de familia en sus casas paternas.

E q'ui ri qui c'ojol xec'ojic xukuje' ri e qui' tak qui mam, e jun sient cawinak lajuj (*150*) chi conojel, conojel we winak ri' e rija'lil ri Benjamin.

Nabe Tzijobelil 9

1Jewa' ri xbanic, ronojel Israel xtz'ibataj ri u bi' chupam ri qui wuj tak ri ajawinelab re Israel. E are c'u ri winak ri e c'o pa Juda xecharchatex bic, pa Babilon u mac rech ri quetzelal.

Ri xetzelej ulok pa Babilon

2Ri nabe tak winak ri xetzelej pa tak ri culew xukuje' pa tak ri e qui tinimit ri aj israelib, e cojol tabal tok'ob, e aj levitib quepatanij c'ut pa ri rachoch Dios.

3Pa Jerusalen xequijekeba' wi quib tak ri e rija'lil tak ri Juda, Benjamin, Eprain xukuje' ri Manases.

4Chque ri e rija'lil ri Juda: Utay, u c'ojol ri Amihud, u c'ojol c'ut ri Omri, u c'ojol c'ut ri Imri, u c'ojol c'ut ri Bani, e rija'lil ri Pares wa', u c'ojol ri Juda.
5Chque ri e aj Silonitab: Asaiy, ri nabeal chque ri e u c'ojol.
6Chque ri e rija'lil ri Zera: Jeuel xukuje' ri e rachalaxic, e wakib sient jumuch' lajuj (*690*) winak.
7Chque ri e rija'lil ri Benjamin: Salu, u c'ojol ri Mesulam, u c'ojol c'ut ri Hodabiy, u c'ojol c'ut ri Asenu;
8ri Ibneiy, u c'ojol ri Jeroham; Ela, u c'ojol ri Uz, u c'ojol c'ut ri Micri; ri Mesulam, u c'ojol ri Sepatiy, u c'ojol c'ut ri Reuel, u c'ojol c'ut ri Ibniy.
9Ri e cachalaxic, e je jas ri u cholajil ri quija'lil, e belejeb sient cawinak waklajuj (*956*), conojel e c'amal tak qui be jujun ja winak.

homens foram cabeças de famílias nas casas de suas famílias.

estos fueron jefes de las casas paternas conforme a las casas de sus padres.

10 Dos sacerdotes: Jedaías, Jeoiaribe, Jaquim,

10De los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jaquín,

10De los sacerdotes: Jedaías, Joyarib, Jaquín

10Chque ri e cojol tabal tok'ob: Jedaiy, Joiarib, Jaquin,

11 Azarias, filho de Hilquias, filho de Mesulão, filho de Zadoque, filho de Meraiote, filho de Aitube, príncipe da Casa de Deus;

11y Azarías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, oficial principal de la casa de Dios;

11y Azarías hijo de Hilcías, descendiente en línea directa de Mesulán, Sadoc, Merayot, Ajitob (príncipe del templo de Dios),

11Azariy, u c'ojol ri Hilsiy, u c'ojol c'ut ri Mesulam, u c'ojol c'ut ri Sadoc, u c'ojol c'ut ri Meraiot, u c'ojol c'ut ri Ahitob, takanel nim u k'ij chupam ri rachoch ri Dios;

12 Adaías, filho de Jeroão, filho de Pasur, filho de Malquias, e Masai, filho de Adiel, filho de Jazera, filho de Mesulão, filho de Mesilemite, filho de Imer,

12y Adaía, hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Masai, hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer;

12Adaías, Jeroán, Pasjur, Malquías, Masay, Adiel, Yazera, Mesulán, Mesilemit e Imer,

12Adaiy, u c'ojol ri Jeroham, u c'ojol c'ut ri Pasur, u c'ojol c'ut ri Malquiy; Masay, u c'ojol ri Adiel, u c'ojol c'ut ri Jazer, u c'ojol c'ut ri Mesulam, u c'ojol c'ut ri Mesilemit, u c'ojol c'ut ri Imer;

13 como também seus irmãos, cabeças das suas famílias; mil setecentos e sessenta ao todo, homens capazes para a obra do ministério da Casa de Deus.

13y sus parientes, jefes de sus casas paternas, mil setecientos sesenta hombres, muy capaces para la obra del servicio de la casa de Dios.

13y sus parientes, que eran jefes de sus casas paternas y sumaban mil setecientos sesenta hombres, todos muy eficaces en el ministerio en el templo de Dios.

13xukuje' ri e rachalaxic, e jun mil wukub sient oxc'al (*1760*) e c'amal tak qui be jujun ja winak, achijab ri sibalaj quena'w che ri patanijic chupam ri rachoch ri Dios.

14 Dos levitas: Semaías, filho de Hassube, filho de Azricão, filho de Hasabias, dos filhos de Merari;

14De los levitas: Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari;

14De los levitas: Semaías hijo de Jasub, descendiente en línea directa de Azricán, Jasabías, Merari,

14Chque ri e aj levitib: ri Semaiy, u c'ojol ri Hasub, u c'ojol c'ut ri Azricam, u c'ojol c'ut ri Hasabiy, chque ri ralaxic ri Merar;

15 Baquebacar, Heres, Galal e Matanias, filho de Mica, filho de Zicri, filho de Asafe;

15y Bacbacar, Heres y Galal, y Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf;

15Bacbacar, Heres, Galal, Matanías, Micaía, Zicri, Asaf,

15Bacbacar, Hers, Galal xukuje' ri Mataniy, u c'ojol ri Micaiy, u c'ojol c'ut ri Zicr, u c'ojol c'ut ri Asap;

16 Obadias, filho de Semaías, filho de Galal, filho de Jedutum; Berequias, filho de Asa, filho de Elcana, morador das aldeias dos netofatitas.

16y Obadías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún, y Berequías, hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en las aldeas de los netofatitas.

16Abdías, Semaías, Galal, Jedutún, Berequías, Asa y Elcana. Este último habitó en las aldeas de los netofatitas.

16Obadiy, u c'ojol ri Semaiy, u c'ojol c'ut ri Galal, u c'ojol c'ut ri Jedutun; Berequiy, u c'ojol ri As, u c'ojol c'ut ri Elcan, ri xjeki' chquipam ri alaj tak qui tinimit ri e aj netopatitab.

17 Os porteiros: Salum, Acube, Talmom e Aimã e os irmãos deles; Salum era o chefe.

17Los porteros eran: Salum, Acub, Talmón, Ahimán y sus parientes (Salum el jefe,

17Los porteros: Salún, Acub, Talmón, y Ajimán y sus hermanos. Salún era el jefe.

17Ri e chajil tak oquibal: ri Salum, ri Acub, ri Talmon, ri Ahiman. Ri Salum, ri cachalal wa', are' c'amal qui be,

18 Estavam até agora de guarda à porta do rei, do lado do oriente; tais foram os porteiros dos arraiais dos filhos de Levi.

18estacionado hasta ahora a la puerta del rey, al oriente). Estos eran los porteros del campamento de los hijos de Leví.

18Entre las cuadrillas de los levitas, éstos han sido hasta ahora los porteros en la puerta oriental del rey.

18c'ä je c'ut camic, chajil rech ri roquibal ri ajawinel, ri c'o pa ri elebal k'ij. E are' tak chajil tak oquibal wa' ri e c'o chquixo'l tak ri aj levitib.

19 Salum, filho de Coré, filho de Ebiasafe, filho de Corá, e seus irmãos da casa de seu pai, os coreítas, estavam encarregados da obra do ministério e eram

19Y Salum, hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Corá, y sus parientes, de la casa de su padre, los coraítas, estaban encargados de la obra del servicio,

19Salún hijo de Coré, descendiente en línea directa de Ebiasaf y de Coré, tuvo a su cargo, junto con sus parientes coreítas por parte de su padre, la obra del

19Ri Salum, u c'ojol ri Core, u c'ojol ri Ebiasap, u c'ojol ri Core, xukuje' tak ri rachalaxic ri e aj coretib, e are' tak wa' ri e cojom che u chajixic ri oquibal

guardas das portas do tabernáculo; e seus pais tinham sido encarregados do arraial do SENHOR e eram guardas da entrada.
20 Finéias, filho de Eleazar, os regia nesse tempo, e o SENHOR era com ele.

21 Zacarias, filho de Meselemias, era o porteiro da entrada da tenda da congregação.

22 Todos estes, escolhidos para guardas das portas, foram duzentos e doze. Estes foram registrados pelas suas genealogias nas suas respectivas aldeias; e Davi e Samuel, o vidente, os constituíram cada um no seu cargo.

23 Guardavam, pois, eles e seus filhos as portas da Casa do SENHOR, na casa da tenda.

24 Os porteiros estavam aos quatro ventos: ao oriente, ao ocidente, ao norte e ao sul.

25 Seus irmãos, que habitavam nas suas aldeias, tinham de vir, de tempo em tempo, para servir com eles durante sete dias;

26 porque havia sempre, naquele ofício, quatro porteiros principais, que eram levitas, e tinham a seu cargo as câmaras e os tesouros da Casa de Deus.

27 Estavam alojados à roda da Casa de Deus, porque a vigilância lhes estava encarregada, e tinham o dever de a abrir, todas as manhãs.
28 Alguns deles estavam encarregados dos utensílios do ministério, porque estes eram contados quando eram trazidos e quando eram tirados.

guardianes de los umbrales de la tienda; sus padres habían estado encargados del campamento del Señor como guardianes de la entrada.
20Finees, hijo de Eleazar, antes había sido jefe de ellos, y el Señor estaba con él.

21Zacarías, hijo de Meselemías, era portero a la entrada de la tienda de reunión.

22El total de los que fueron escogidos para porteros en los umbrales era de doscientos doce. Estos fueron inscritos por genealogía en sus aldeas, a los cuales David y el vidente Samuel pusieron en sus puestos de confianza.
23Así pues, ellos y sus hijos estuvieron encargados de las puertas de la casa del Señor, es decir, la casa de la tienda.

24Los porteros estaban en los cuatro lados: al oriente, al occidente, al norte y al sur.

25Y sus parientes en sus aldeas tenían que entrar cada siete días para estar con ellos de tiempo en tiempo;
26porque los cuatro jefes de los porteros que eran levitas estaban en puestos de confianza, y estaban encargados de las cámaras y de los tesoros de la casa de Dios.
27Pasaban la noche alrededor de la casa de Dios, porque la guardia estaba a su cargo; y ellos estaban encargados de abrirla cada mañana.
28Y algunos de ellos estaban encargados de los utensilios del servicio y los contaban cuando los entraban y cuando los sacaban.

ministerio, y vigilaba la entrada al tabernáculo así como sus antepasados vigilaban la entrada al campamento del Señor.
20Antes de él, Finés hijo de Eleazar había sido jefe de ellos, y el Señor lo apoyaba.

21Zacarías hijo de Meselemías era el portero a la entrada del tabernáculo de reunión.

22Todos estos, a los cuales constituyeron en su oficio David y Samuel el vidente para vigilar las puertas, eran doscientos doce cuando fueron escogidos y contados en sus villas, según el orden de sus linajes.

23Ellos y sus hijos se turnaban como porteros a la entrada del templo del Señor, y de la tienda del tabernáculo.

24Había porteros a los cuatro lados, es decir, al oriente, al occidente, al norte y al sur.

25Sus parientes en las aldeas acudían cada siete días, según su turno, para estar con ellos,

26porque los cuatro porteros principales de los levitas estaban en el oficio y tenían a su cargo las cámaras y los tesoros del templo de Dios.

27Éstos vivían cerca del templo de Dios porque tenían a su cargo su vigilancia y tenían que abrirlo todas las mañanas.
28Algunos de ellos tenían a su cargo los utensilios para el ministerio, que eran contados al sacarlos y al guardarlos.

chupam ri k'ijilabal, jacha' ri e qui banom ulok ri e qui mam xquichajij canok ri oquibal pa ri u kajebal ri Ajawaxel.
20Nabe canok, ri Pinees, u c'ojol ri Eleazar, are c'amal can qui be nabe. ¡Chc'ol ba' ri Ajawaxel ruc'!
21Ri Zacariy, u c'ojol ri Meselemiy, are' chajil oquibal chupam ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri Dios.
22Ri cajilabal ri e chajil tak oquibal ri xecha'ic e quieb sient cablajuj (*212*) jas ri u cholajil ri cajilabal ri jujun ja, winak ri e c'o pa tak ri tinimit ri xejeki' wi. Ri David xukuje' ri Samuel, ri k'axal tzij, e are' ri xecojow che we ekle'n ri', cacu'bisax c'u c'uxaj chquij.
23Ri e are' e jacha' ri e qui c'ojol caquiq'uexela' tak quib che u chajixic ri oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri u bixic wa' ri k'ijilabal.
24E c'o chajil tak oquibal pa ri quiejeb xcutaj: pa ri elebal k'ij pa ri u kajebal k'ij pa ri u mox ri elebal k'ij xukuje' pa ri riquiak'ab elebal k'ij.

25Ri e cachalaxic ri e jekel pa tak ri qui tinimit, quepe che qui to'ic quebel qui jala' c'u wukutak k'ij.

26E are' c'ut ri quiejeb chajil tak oquibal ri nimak na quekle'n, ri e aj levitib, amak'el e c'o che chajinic, quequichajij ri oquibal xukuje' tak ri k'inomal ri e c'o chupam ri rachoch ri Dios.
27Junak'ab quesolin chrij tak ri rachoch Dios, e cojom c'u che u chajixic xukuje' che qui jakic tak ri roquibal ronojel ak'abibal.
28Jujun chque e jachom tak ri chaconisan pa qui k'ab ri quebajwataj che ri k'ijilanic, quecajilaj c'ut quequesaj ulok xukuje' aretak quequiyaco.

29 Outros havia que estavam encarregados dos móveis e de todos os objetos do santuário, como também da flor de farinha, do vinho, do azeite, do incenso e da especiaria.
30 Alguns dos filhos dos sacerdotes confeccionavam as especiarias.
31 Matitias, dentre os levitas, o primogênito de Salum, o coreíta, tinha o cargo do que se fazia em assadeiras.
32 Outros dos seus irmãos, dos filhos dos coatitas, tinham o encargo de preparar os pães da proposição para todos os sábados.

33 Quanto aos cantores, cabeças das famílias entre os levitas, estavam alojados nas câmaras do templo e eram isentos de outros serviços; porque, de dia e de noite, estavam ocupados no seu mister.

34 Estes foram cabeças das famílias entre os levitas, chefes em suas gerações, e habitavam em Jerusalém.

35 Em Gibeão habitou Jeiel, pai de Gibeão, cuja mulher se chamava Maaca;
36 e também seu filho primogênito Abdom e ainda Zur, Quis, Baal, Ner, Nadabe,
37 Gedor, Aiô, Zacarias e Miclote.

38 Miclote gerou a Siméia. Estes habitaram em Jerusalém, com seus irmãos, bem defronte deles.

39 Ner gerou a Quis; e Quis gerou a Saul, Saul gerou a Jônatas, a Malquisua, a Abinadabe e a Esbaal.

40 Filho de Jônatas foi Meribe-Baal, e Meribe-Baal gerou a Mica.

29Algunos de ellos también fueron puestos a cargo del mobiliario, de todos los utensilios del santuario, de la flor de harina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias.
30Y algunos de los hijos de los sacerdotes preparaban la mezcla de las especias aromáticas.
31Matatías, uno de los levitas, el primogénito de Salum coreíta, era responsable de las cosas que se preparaban en sartenes.
32Y algunos de sus parientes, de los hijos de Coat, estaban encargados de los panes de la proposición para prepararlos cada día de descanso.

33Y había cantores, jefes de casas paternas de los levitas, que habitaban en las cámaras del templo, libres de todo otro servicio, porque estaban ocupados en su trabajo día y noche.

34Estos eran jefes de casas paternas de los levitas conforme a sus generaciones, jefes que habitaban en Jerusalén.

35Y en Gabaón habitaba Jehiel, padre de Gabaón, y el nombre de su mujer era Maaca,
36y su hijo primogénito fue Abdón; después Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab,
37Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
38Y Miclot engendró a Simeam. Y habitaban también con sus parientes en Jerusalén enfrente de sus otros parientes.

39Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl y Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Es-baal.

40El hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía.

29Otros tenían a su cargo la vajilla y todos los utensilios del santuario, y la harina, el vino, el aceite, el incienso y las especias.

30Algunos de los hijos de los sacerdotes hacían los perfumes aromáticos.
31Uno de los levitas, llamado Matatías, que era el primogénito de Salún el coreíta, tenía a su cargo todo lo que se hacía en sartén.
32Algunos de los coatitas, y de sus parientes, tenían a su cargo los panes de la proposición, los cuales ponían por orden cada día de reposo.

33Había también jefes de familia de los levitas que eran cantores. Éstos vivían en las cámaras del templo, exentos de otros servicios, porque de día y de noche estaban ocupados en aquella obra.

34Según sus linajes, eran jefes de familia de los levitas, y vivían en Jerusalén.

Genealogía de Saúl

35En Gabaón vivía Yeguiel, que era padre de Gabaón. El nombre de su mujer era Macá;
36su hijo primogénito fue Abdón, al que siguieron Sur, Cis, Baal, Ner, Nadab,
37Gedor, Ajió, Zacarías y Miclot.

38Miclot fue el padre de Simán. Éstos vivían también en Jerusalén, con sus hermanos.

39Ner fue el padre de Cis, Cis fue el padre de Saúl, y Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.

40Meribaal fue hijo de Jonatán y padre de Micaía.

29Niq'uiaj chic e jachom ri jule' tak chaconisan chic pa qui k'ab xukuje' ri e tastalic tak jastak, xukuje' ri c'äj, ri u wa'l uva, ri aseit, ri c'oc' k'ol, xukuje' tak ri c'oc'al.
30Jujun chque ri e cojol tabal tok'ob e are' ri quesuc'uman tak ri c'oc'al;
31jun c'u aj levi ri Matatiy u bi', nabeal, u c'ojol ri Salum ri aj coretib, are' quebanow tak ri lej amak'el ri quebajwataj che sipanic.
32Jujun chque ri quija'lil ri e aj coatib yo'm qui takquil che qui suc'umaxic ri caxlanwa ri e tastalic ri quenutubax tak conojel tak ri k'ij re uxlanem.
33E c'o xukuje' bixonelab, c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak aj levi ri e jekel pa tak ri ja ri e c'o pa tak u xcut ri rachoch Dios, man cuya' taj cäquiban jule' tak chac chic, rumal rech chipak'ij chi chak'ab latz' qui wäch e c'o chupam ri qui patanijic.
34E are' tak wa' ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak aj levi, pa ri qui cholajil ri quija'lil ri e jekel pa Jerusalen.

Ri e rachalal ri Saul

35Chupam ri tinimit Gabaon jekel wi ri Jehiel, u tat ri Gabaon. Ri rixokil Maac u bi'.
36Ri e u c'ojol c'ut e are' tak ri Abdon, ri nabeal: Zur, Sis, Baal, Ner, Nadab,
37Jedor, Ahio, Zacariy xukuje' ri Miclot,
38are' c'u u tat ri Simeam. Xukuje' c'ut we winak ri', xquitakej u banic quech ri xequiban ri cachalal, xejeki' cuc' pa Jerusalen.
39Ri u c'ojol ri Ner are' ri Sis, ri u c'ojol ri Sis are' ri Saul, are c'ut ri e u c'ojol ri Saul are' ri Jonatan, Malquixu, Abinadab xukuje' ri Es-baal.
40Ri u c'ojol ri Jonatan are' ri Merib-baal, ri u c'ojol ri Merib-baal are' ri Micaiy.

41 Os filhos de Mica foram: Pitom, Meleque e Taréia.

42 Acaz gerou a Jaerá, e Jaerá gerou a Alemete, a Azmavete e a Zinri; e Zinri gerou a Mosa.

43 Mosa gerou a Bineá, de quem foi filho Refaías, de quem foi filho Eleasa, de quem foi filho Azel.

44 Teve Azel seis filhos, cujos nomes foram Azricão, Bocru, Ismael, Searias, Obadias e Hanã; todos estes foram filhos de Azel.

1 Crônicas 10

A derrota de Israel e a morte de Saul

1 Samuel 31.1-7

1 Os filisteus pelejaram contra Israel; e, tendo os homens de Israel fugido de diante dos filisteus, caíram mortos no monte Gilboa.

2 Os filisteus perseguiram Saul e seus filhos e mataram Jônatas, Abinadabe e Malquisua, filhos de Saul.

3 Agravou-se muito a peleja contra Saul, os flecheiros o avistaram, e ele muito os temeu.

4 Então, disse Saul ao seu escudeiro: Arranca a tua espada e atravessa-me com ela, para que, porventura, não venham estes incircuncisos e escarneçam de mim. Porém o seu escudeiro não o quis, porque temia muito; então, Saul tomou a espada e se lançou sobre ela.

5 Vendo, pois, o seu escudeiro que Saul já era morto, também ele se lançou sobre a espada e morreu com ele.

6 Assim, morreram Saul e seus três filhos; e toda a sua casa pereceu juntamente com ele.

41Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Acaz.

42Acaz engendró a Jara, Jara engendró a Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri engendró a Mosa;

43y Mosa engendró a Bina y a Refaías su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.

44Azel tuvo seis hijos y estos eran sus nombres: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

1 Crónicas 10

Muerte de Saúl y de sus hijos

1Los filisteos pelearon contra Israel y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.

2Los filisteos persiguieron muy de cerca a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.

3Y arreció la batalla contra Saúl, los arqueros lo alcanzaron y fue herido por ellos.

4Entonces Saúl dijo a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan burla de mí. Pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Por lo cual Saúl tomó su espada y se echó sobre ella.

5Al ver su escudero que Saúl había muerto, él también se echó sobre su espada y murió.

6Así murió Saúl con sus tres hijos, y todos los de su casa murieron juntamente con él.

41Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec, Tarea y Ajaz.

42Ajaz fue el padre de Jara, Jara fue el padre de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue el padre de Mosá,

43y Mosá fue el padre de Bina, cuyo hijo fue Refaías, cuyo hijo fue Elasa, cuyo hijo fue Azel.

44Azel tuvo seis hijos, y éstos son sus nombres: Azricán, Bocru, Ismael, Searías, Abdías y Janán. Éstos fueron los hijos de Azel.

1 Crónicas 10

Muerte de Saúl y de sus hijos

(1 S 31.1-13)

1Los filisteos pelearon contra los israelitas y los pusieron en fuga, y muchos israelitas murieron en el monte Gilboa.

2Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y de ellos mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa.

3Al arreciar la batalla contra Saúl, los flecheros lo alcanzaron y lo hirieron.

4Saúl dijo entonces a su escudero: «Saca tu espada y clávamela, no sea que estos incircuncisos vengan y se burlen de mí.» Pero su escudero no quiso hacerlo, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl sacó su propia espada, y se arrojó sobre ella.

5Cuando su escudero vio muerto a Saúl, también él se arrojó sobre su espada y se mató.

6Así murieron Saúl y sus tres hijos, y con él murió toda su familia.

41Ri e u c'ojol ri Micaiy e are' wa' Piton, Melec, Tare xukuje' ri Acaz.

42Ri u c'ojol ri Acaz are' ri Jar, ri e u c'ojol ri Jar are' ri Alemet, Azmabet xukuje' ri Zimri; ri u c'ojol ri Zimri are' ri Mos,

43are c'u ri u c'ojol ri Mos are' ri Bin, ri u c'ojol ri Bin are' ri Repaiy, ri u c'ojol ri Repaiy are' ri Elas, ri u c'ojol ri Elas are' ri Azel.

44Ri e u c'ojol ri Azel e wakib, ri je qui bi' wa': Azricam, Bocru, Ismael, Seariy, Obadiy xukuje' ri Hanan. E are' tak wa' ri e u c'ojol ri Azel.

Nabe Tzijobelil 10

Ri Saul xukuje' ri e u c'ojol quecäm pa ri ch'o'j

1Ri aj pilisteyib xech'ojin ruc' ri Israel, xebanimaj c'ut ri aj israelib chquiwäch, sibalaj c'u e q'ui ri xecäm pa ri juyub Jilbo.

2Xterenex c'ut ri Saul xukuje' ri e u c'ojol cumal ri pilisteyib, xquicämisaj c'ut ri Jonatan, ri Abinadab xukuje' ri Malquixu.

3Xquiterenej c'u rokataxic ri Saul, xecuin c'ut ri aj q'uiakbal ch'ab che u soquic cuc' tak qui ch'ab.

4Rumal ri' xubij che ri u c'al tak u ch'ab: “Chawesaj ri a ch'ich' re ch'o'j chak'okej chnupam, rech man quepetaj we e k'ijilal tak diosib ri' caquetz'bej ta c'u nu wäch.” Man xraj ta c'ut ri to'l rech xubano rumal rech chi sibalaj nim ri u xibriquil c'olic. Xuc'am c'ut ri Saul ri u ch'ich' re ch'o'j xuq'uiak rib puwi'.

5Aretak c'u xril ri to'l rech chi xcäm ri Saul, xukuje' ri are' xuq'uiak rib puwi' ri kas u ch'ich' re ch'o'j xcäm c'ut.

6Jewa' ri u cämic ri Saul pa ri k'ij ri' xukuje' ri e oxib u c'ojol xukuje' conojel ri rachalaxic.

7 Vendo os homens de Israel que estavam no vale que os homens de Israel fugiram e que Saul e seus filhos estavam mortos, desampararam as cidades e fugiram; e vieram os filisteus e habitaram nelas.

A sepultura de Saul

1 Samuel 31.8-13

8 Sucedeu, pois, que, vindo os filisteus ao outro dia a despojar os mortos, acharam Saul e os seus filhos caídos no monte Gilboa.
9 E os despojaram, tomaram a sua cabeça e as suas armas e enviaram mensageiros pela terra dos filisteus, em redor, a levar as boas-novas a seus ídolos e entre o povo.

10 Puseram as armas de Saul no templo de seu deus, e a sua cabeça afixaram na casa de Dagom.

11 Ouvindo, pois, toda a Jabes de Gileade tudo quanto os filisteus fizeram a Saul,
12 então, todos os homens valentes se levantaram, e tomaram o corpo de Saul e os corpos dos filhos, e os trouxeram a Jabes; e sepultaram os seus ossos debaixo de um arvoredo, em Jabes, e jejuaram sete dias.
13 Assim, morreu Saul por causa da sua transgressão cometida contra o SENHOR, por causa da palavra do SENHOR, que ele não guardara; e também porque interrogara e consultara uma necromante

14 e não ao SENHOR, que, por isso, o matou e transferiu o reino a Davi, filho de Jessé.

1 Crônicas 11

Davi é ungido rei

2 Samuel 5.1-5

7Cuando todos los hombres de Israel que estaban en el valle, vieron que ellos habían huido y que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades y huyeron; entonces los filisteos vinieron y habitaron en ellas.

8Y sucedió que al día siguiente, cuando vinieron los filisteos para despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos caídos en el monte Gilboa.
9Lo despojaron, tomaron su cabeza y sus armas y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos para que llevaran las buenas nuevas a sus ídolos y al pueblo.

10Pusieron su armadura en la casa de sus dioses y clavaron su cabeza en la casa de Dagón.

11Cuando oyeron los de Jabes de Galaad todo lo que los filisteos habían hecho a Saúl,

12se levantaron todos los hombres valientes y se llevaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, los trajeron a Jabes y enterraron sus huesos bajo la encina en Jabes, y ayunaron siete días.

13Así murió Saúl por la transgresión que cometió contra el Señor por no haber guardado la palabra del Señor, y también porque consultó y pidió consejo a una médium,

14y no consultó al Señor. Por tanto, Él le quitó la vida y transfirió el reino a David, hijo de Isaí.

1 Crónicas 11

Comienzo del reinado de David

7Cuando todos los israelitas que habitaban en el valle vieron que el ejército huía, y que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades y huyeron, y los filisteos llegaron y las ocuparon.

8Y al día siguiente, cuando los filisteos llegaron para despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte Gilboa.
9Entonces lo despojaron, le quitaron la cabeza y sus armas, y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos para dar la noticia a sus ídolos y al pueblo.
10Pusieron las armas de Saúl en el templo de sus dioses, y su cabeza la colgaron en el templo de Dagón.
11Y cuando todos los de Jabés de Galaad supieron lo que los filisteos habían hecho con Saúl,

12todos los más aguerridos fueron a recoger los cuerpos de Saúl y de sus hijos, y los llevaron a Jabés, y allí en Jabés enterraron sus huesos debajo de una encina, y ayunaron siete días.

13Así fue como Saúl murió por haberse rebelado y por pecar contra el Señor y contra su palabra, la cual no obedeció, pues prefirió consultar a una adivina

14en vez de consultarlo a él. Por eso el Señor le quitó la vida y entregó el reino a David hijo de Yesé.

1 Crónicas 11

David es proclamado rey de Israel

(2 S 5.1-5)

7Aretak c'u xquil conojel ri aj israelib ri e jekel pa ri beya' chi e animajinak ri aj israelib, xukuje' chi xcäm ri Saul xukuje' ri e u c'ojol, xequitzak can ri qui tinimit tak xukuje' ri e are' xebanimajic. Xebopan c'ut ri aj pilisteyib xejeki' can pa tak ri tinimit.

8Chucab k'ij aretak ri aj pilisteyib xebe che u k'olixic ri jastak quech ri cäminakib, xequirika' ri Saul xukuje' ri e u c'ojol e liq'uil pa ri juyub Jilbo.
9Xquik'olij bic ri ratz'iak xquic'am c'u bic ri u jolom xukuje' tak ri e u ch'ojibal, xequitak c'u bic tako'n pa conojel ri qui tinimit ri pilisteyib rech caquiya' u bixic chque ri winak xukuje' chque tak ri e qui diosib.
10Xequiya' c'ut ri e u ch'ojibal ri Saul chupam ri cachoch ri e qui diosib xukuje' xquitzayiba' ri u jolom chupam ri rachoch ri Dagon.
11Aretak xoc pa qui jolom conojel ri aj Jabes re Galaad ri xquiban ri pilisteyib che ri Saul,
12xquijunamaj qui tzij conojel ri cowilaj tak achijab xebe che u c'amic ulok ri u cuerp ri Saul xukuje' ri quech ri e u c'ojol xequic'am c'u bic pa Jabes. Chila' xequimuk wi ri qui cuerp chuxe' jun nimalaj räx che'. Man xewa' ta c'u na wukub k'ij.
13Are' je cämical wa' xutaklebej ri Saul u mac rech ri retzelal, xmacun c'ut aretak man xunimaj taj ri u takanic ri Ajawaxel xukuje' aretak xbe che u tz'onoxic u no'j ruc' jun ixok ch'obonel
14ri are' ta xutz'onoj u no'j che ri Dios. Rumal ri' xelesax ri u c'aslemal rumal ri Ajawaxel, xuya' c'ut ri ajawibal che ri David, u c'ojol ri Isayi.

Nabe Tzijobelil 11

Ri David ajawinel pa Israel xukuje' pa Juda

1 Então, todo o Israel se ajuntou a Davi, em Hebrom, dizendo: Somos do mesmo povo de que tu és.

2 Outrora, sendo Saul ainda rei, eras tu que fazias saídas e entradas militares com Israel; também o SENHOR, teu Deus, te disse: Tu apascentarás o meu povo de Israel, serás chefe sobre o meu povo de Israel.

3 Assim, pois, todos os anciãos de Israel vieram ter com o rei em Hebrom; e Davi fez com eles aliança em Hebrom, perante o SENHOR. Ungiram Davi rei sobre Israel, segundo a palavra do SENHOR por intermédio de Samuel.

Davi conquista a Sião

2 Samuel 5.6-10

4 Partiu Davi e todo o Israel para Jerusalém, que é Jebus, porque ali estavam os jebuseus que habitavam naquela terra.

5 Disseram os moradores de Jebus a Davi: Tu não entrarás aqui. Porém Davi tomou a fortaleza de Sião; esta é a Cidade de Davi.

6 Porque disse Davi: Qualquer que primeiro ferir os jebuseus será chefe e comandante. Então, Joabe, filho de Zeruia, subiu primeiro e foi feito chefe.

7 Assim, habitou Davi na fortaleza, pelo que se chamou a Cidade de Davi.

8 E foi edificando a cidade em redor, desde Milo, completando o circuito; e Joabe renovou o resto da cidade.

1Entonces se congregó todo Israel en torno a David en Hebrón, y dijeron: He aquí, hueso tuyo y carne tuya somos.

2Ya de antes, cuando Saúl aún era rey, eras tú el que sacabas y el que volvías a traer a Israel. Y el Señor tu Dios te dijo: «Tú pastorearás a mi pueblo Israel, y serás príncipe sobre mi pueblo Israel».

3Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo un pacto con ellos en Hebrón delante del Señor; luego ungieron a David como rey sobre Israel, conforme a la palabra del Señor por medio de Samuel.

4Entonces fue David con todo Israel a Jerusalén, es decir, Jebús, y estaban allí los jebuseos, habitantes de la tierra.

5Y los habitantes de Jebús dijeron a David: No entrarás aquí. Pero David capturó la fortaleza de Sión, es decir, la ciudad de David.

6Y David había dicho: El que primero hiera a un jebuseo será jefe y comandante. Y Joab, hijo de Sarvia, subió primero, y fue hecho jefe.

7David habitó en la fortaleza; por tanto fue llamada la ciudad de David.

8Y edificó la ciudad alrededor, desde el Milo hasta la muralla circundante; y Joab reparó el resto de la ciudad.

1Todo Israel se reunió en torno a David en Hebrón, para decirle: «Mira, nosotros somos carne de tu carne.
2Incluso antes de ahora, cuando Saúl era rey, tú eras el que guiaba a Israel en sus guerras, y quien lo volvía a traer. Además, el Señor tu Dios te ha dicho: "Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y serás el príncipe de Israel, mi pueblo."»

3También todos los ancianos de Israel fueron a ver al rey en Hebrón, y David hizo un pacto con ellos delante del Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel, según la palabra del Señor comunicada por medio de Samuel.

David toma la fortaleza de Sión

(2 S 5.6-10)

4David se fue entonces a Jerusalén, que también es Jebús, con todos los israelitas. En aquel tiempo los jebuseos habitaban en esa región,

5y los habitantes de Jebús le dijeron a David: «Aquí no entrarás.» Sin embargo, David tomó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David.

6Además, David había dicho: «El primero que derrote a los jebuseos será capitán y jefe.» Y Joab hijo de Seruyá fue el primero en atacar, y fue nombrado jefe.

7David habitó en la fortaleza, y por esto fue llamada «la Ciudad de David».

8También edificó los alrededores de la ciudad, desde Milo hasta la muralla, y Joab reconstruyó el resto de la ciudad.

1Conojel ri aj israelib xquimulij quib xebetzijon ruc' ri David pa Hebron. Chila' xquibij wi che chi: "Ri uj xa' junam ka quiq'uel uc' la,
2kas c'u tzij pune' ri Saul are' ajawinel, lal c'ut ri xc'amow la qui be ri aj Israel che qui banic tak ri ch'o'j. Che chi c'ut u tz'akat, ri Ajawaxel ri Dios la u chi'm che la chi lal cac'amow na la u be xukuje' cätakan na la puwi' ri u tinimit Israel."
3Je c'u wa' xbanic, conojel ri nimak tak tatayib re Israel xebetzijon ruc' ri ajawinel David pa Hebron, xuban c'u jun c'ulwächinic cuc', are xucoj ri Ajawaxel che k'alajisanel chquixo'l. Xquitas c'ut ri David jacha' ajawinel re Israel, je jas ri xuchi'j ri Dios rumal ri Samuel.

Ri David cuch'äc ri Sion ri sibalaj co c'olic

4Ri David xukuje' conojel ri aj israelib xquitakej qui bic pa Jerusalen, ri cäbix Jebus che. Ri aj jebuseyib e c'o pa ri ulew ri',
5xquibij c'u che ri David: "Ri at man catcuin taj catoc waral." Xcuin c'ut ri David che u ch'äquic ri Sion ri sibalaj co c'olic, are wa' ri cäbix u tinimit ri David che.
6U bim c'ut ri David: "Are' ri nabe ri cuchap u banic ch'o'j cuc' ri aj jebuseyib quincoj na che c'amal be ri nim u k'ij." Ri nabe ri xuchaplej ch'ojinic are' ri Joab, ral ri Sarb, xcoj c'u che c'amal be.
7Xujekeba' c'u na rib ri David chupam ri tinimit ri cowirisabalib; rumal ri' xbinax u Tinimit ri David che.
8Xusutij c'ut u colomaxic ri David ri tinimit kas ruc' ri lianisam. Ri Joab are' xq'uisow u colomisaxic ri tinimit,

9 Ia Davi crescendo em poder cada vez mais, porque o SENHOR dos Exércitos era com ele.

Os valentes de Davi

2 Samuel 23.8-39

10 São estes os principais valentes de Davi, que o apoiaram valorosamente no seu reino, com todo o Israel, para o fazerem rei, segundo a palavra do SENHOR, no tocante a esse povo.

11 Eis a lista dos valentes de Davi: Jasobeão, hacmonita, o principal dos trinta, o qual, brandindo a sua lança contra trezentos, de uma vez os feriu.

12 Depois dele, Eleazar, filho de Dodô, o aoíta; ele estava entre os três valentes.

13 Este se achou com Davi em Pas-Damim, quando se ajuntaram ali os filisteus à peleja, onde havia um pedaço de terra cheio de cevada; e o povo fugiu de diante dos filisteus.

14 Puseram-se no meio daquele terreno, e o defenderam, e feriram os filisteus; e o SENHOR efetuou grande livramento.

15 Três dos trinta cabeças desceram à penha, indo ter com Davi à caverna de Adulão; e o exército dos filisteus se acampara no vale dos Refains.

16 Davi estava na fortaleza, e a guarnição dos filisteus, em Belém.

9David se engrandecía cada vez más, y el Señor de los ejércitos estaba con él.

Los valientes de David

10Estos son los jefes de los valientes que tenía David, quienes le dieron fuerte apoyo en su reino, junto con todo Israel, para hacerlo rey, conforme a la palabra del Señor concerniente a Israel.

11Y estos constituyen la lista de los valientes que tenía David: Jasobeam, hijo de Hacmoni, jefe de los treinta; él blandió su lanza contra trescientos a los cuales mató de una sola vez.

12Y después de él, Eleazar, hijo de Dodo ahohíta; él era uno de los tres valientes.

13Él estaba con David en Pasdamim cuando los filisteos se reunieron allí para la batalla; y había una parcela llena de cebada, y el pueblo huyó delante de los filisteos,

14y se apostaron en medio de la parcela, y la defendieron e hirieron a los filisteos; y el Señor los salvó con una gran victoria.

15Descendieron tres de los treinta jefes a la roca donde estaba David, en la cueva de Adulam, mientras el ejército de los filisteos acampaba en el valle de Refaim.

16David estaba entonces en la fortaleza, mientras la guarnición de los filisteos estaba en Belén.

9Y David avanzaba y se hacía fuerte, y el Señor de los ejércitos estaba con él.

Los valientes de David

(2 S 23.8-39)

10Éstos son los principales guerreros de David, que junto con todo Israel le ayudaron en su reino para hacerlo su rey, conforme a la palabra del Señor.

11Y éste es el número de los guerreros que David tuvo: Yasobeán hijo de Jacmoní, caudillo de los treinta, que en cierta ocasión blandió su lanza contra trescientos y los mató.

12Le seguía Eleazar hijo de Dodo, el ajojita, que era de los tres más valientes.

13Eleazar estuvo con David en Pasdamín, combatiendo con él a los filisteos. Allí había una parcela sembrada de cebada. Cuando el pueblo huía de los filisteos,

14ellos se pusieron en medio de la parcela y la defendieron, y vencieron a los filisteos porque el Señor los favoreció con una gran victoria.

15Tres de los treinta principales bajaron a la peña donde estaba David, es decir, a la cueva de Adulán, mientras los filisteos estaban acampando en el valle de Refayin.

16En aquel tiempo David se encontraba en la fortaleza; en Belén había entonces una guarnición de los filisteos.

9xuchaplej c'ut u q'uiyic ri u cuinem ri David, c'o c'ut ri Ajawaxel ruc' ri c'o ronojel u cuinem.

E are' tak rajch'ojab ri David wa' ri nimak qui k'ij

10E are' tak rajch'ojab ri David wa' ri nimak na qui k'ij, ri xetoban ruc' pa ri rajawibal xecachilaj c'u conojel ri aj israelib xquiban ajawinel che je jas u yo'm u bixic ri Ajawaxel che ri Israel.

11E are cajilabal wa' ri e rajch'ojab ri David ri sibalaj nimak na qui k'ij: Jasobeam, u c'ojol ri Hacmon, c'amal qui be ri oxib ri sibalaj nimak na qui chuk'ab, ri c'o jun k'ijol xebucämisaj oxib sient achijab ruc' ri u tz'imaj ch'ich'.

12Ri xtaken chi c'u chrij ri are' ri Eleazar, u c'ojol ri Dod, aj ahohit, ri are' jun chque ri oxib ri c'o na qui chuk'ab.

13Xc'oji' ruc' ri David pa Pas-damim, aretak ri aj pilisteyib xquimulij quib chila' che u banic ch'o'j. C'o jun ulew chila' ri ticom u wäch che sebad aretak c'u xebanimaj ri ajch'ojab aj israelib chquiwäch ri pilisteyib,

14ri are' xutac'aba' rib pa u niq'uiajil ri ulew xuto' c'ut, xebuch'äc c'ut ri aj pilisteyib. Je c'u ri' ri Ajawaxel xuya' jun nimalaj ch'äcanic chque.

15C'o jumul, oxib chque ri juwinak lajuj cowilaj tak achijab xebe che u rikic ri David jawije' c'o wi ri cowilaj nim abaj, chupam ri pec re Adulam. Ri aj pilisteyib qui mulin quib che u banic ch'o'j pa ri beya' aj Repaim.

16Ri David c'o chupam ri pec, e c'o c'ut jumulaj ajch'ojab aj pilisteyib pa Belen.

17 Suspirou Davi e disse: Quem me dera beber água do poço que está junto à porta de Belém!

18 Então, aqueles três romperam pelo acampamento dos filisteus, e tiraram água do poço junto à porta de Belém, e tomaram-na, e a levaram a Davi; ele não a quis beber, mas a derramou como libação ao SENHOR.

19 E disse: Longe de mim, ó meu Deus, fazer tal coisa; beberia eu o sangue dos homens que lá foram com perigo de sua vida? Pois, com perigo de sua vida, a trouxeram. De maneira que não a quis beber. São essas as coisas que fizeram os três valentes.

20 Também Abisai, irmão de Joabe, era cabeça dos trinta, o qual, brandindo a sua lança contra trezentos, os feriu; e tinha nome entre os primeiros três.

21 Era ele mais nobre do que os trinta e era o cabeça deles; contudo, aos primeiros três não chegou.

22 Também Benaia, filho de Joiada, era homem valente de Cabzeel e grande em obras; feriu ele dois heróis de Moabe. Desceu numa cova e nela matou um leão no tempo da neve.

23 Matou também um egípcio, homem da estatura de cinco côvados; o egípcio trazia na mão uma lança como o eixo do tecelão, mas Benaia o atacou com um cajado, arrancou-lhe da mão a lança e com ela o matou.

17David sintió un gran deseo, y dijo: ¡Quién me diera de beber agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!

18Entonces los tres se abrieron paso por el campamento de los filisteos, y sacando agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta, se la llevaron y la trajeron a David; pero David no quiso beberla, sino que la derramó para el Señor,

19y dijo: Lejos esté de mí que haga tal cosa delante de mi Dios. ¿Beberé la sangre de estos hombres que fueron con riesgo de sus vidas? Porque con riesgo de sus vidas la trajeron. Por eso no quiso beberla. Estas cosas hicieron los tres valientes.

20Y Abisai, hermano de Joab, era el primero de los treinta, y blandió su lanza contra trescientos y los mató; y él tuvo tanto renombre como los tres.

21De los treinta en el segundo grupo, él fue el más distinguido y llegó a ser capitán de ellos; pero no igualó a los tres primeros.

22Benaía, hijo de Joiada, hijo de un valiente de Cabseel, de grandes hazañas, mató a los dos hijos de Ariel de Moab. Y él descendió y mató a un león en medio de un foso un día que estaba nevando.

23También mató a un egipcio, un hombre grande de cinco codos de estatura; y en la mano del egipcio había una lanza como un rodillo de tejedor, pero Benaía descendió a él con un palo, y

17David tuvo sed y exclamó: «¡Cómo quisiera beber un poco de agua del pozo que está a la entrada de Belén!»

18Aquellos tres irrumpieron en el campamento de los filisteos y sacaron agua del pozo que está a la entrada de Belén, y se la llevaron a David, pero él no la quiso beber; al contrario, la derramó en honor del Señor y dijo:

19«¡Dios me libre de hacer esto! ¿Cómo podría yo beber la sangre y la vida de estos hombres, que por traerme agua han puesto en peligro su vida?" Y no la quiso beber. Tal fue la hazaña de esos tres valientes.

20El jefe de los treinta era Abisay, hermano de Joab, que blandió su lanza contra trescientos enemigos, y los mató, con lo que se hizo famoso junto con los tres.

21Aunque fue el más destacado de los treinta, y era su jefe, nunca igualó a los tres primeros.

22Benaías hijo de Joyadá era hijo de un valiente de Cabsel, que realizó grandes hazañas: Venció a dos moabitas muy aguerridos, y durante el invierno mató a un león en medio de un foso,

23y con sus propias manos venció a un egipcio de más de dos metros de estatura. El egipcio blandía una lanza semejante al rodillo de un tejedor, pero Benaías se enfrentó a él con un palo, le arrebató de la mano la lanza, y con su misma lanza lo mató.

17Ri David xuk'alajisaj ri u rayinic: "¡C'o ta banom wi chi c'o ta jachin cäyo'w chwe chi quinwuq'uiaj ta wech ri ja' ri c'o chupam ri c'ua' ri c'o chuchi' ri oquibal pa Belen!"

18Are c'u ri oxib cowilaj tak achijab xeboc chupam ri qui kajebal ri aj pilisteyib xquesaj c'ut ri ja' chupam ri c'ua' ri c'o chuchi' ri oquibal pa Belen, xquic'am c'u bic che ri David. Man xraj ta c'ut ri David xruq'uiaj, xane' xujamij jacha' sipanic chuwäch ri Ajawaxel,

19je xubij wa': "¡Muya' ri Dios chwe chi quinwuq'uiaj! ¡Xak junam cubana' ri' chi quinwuq'uiaj ri qui quiq'uel we achijab ri', xquijach c'ut ri qui c'aslemal pa ri cämical xebe c'u che u c'amic ulok!" Man xraj ta c'ut xruq'uiaj. We mayibal ri' are' xebanow ri e oxib cowilaj tak achijab.

20Ri Abisay, rachalal ri Joab, are' c'amal qui be ri juwinak lajuj cowilaj tak achijab. C'o jutij xch'ojin cuc' oxib sient achijab ruc' ri u tz'imaj ch'ich', xebucämisaj c'ut. Xa' jeri' xnimar u k'ij chquixo'l ri juwinak lajuj,

21xnimarisax c'u na u k'ij chquiwäch conojel wa', xux c'u c'amal qui be. Man c'u xjunamataj ta cuc' ri nabe e oxib.

22Ri Benaiy, ri u c'ojol ri Joiad, ri quel chupam ri tinimit Cabseel, are' jun cowilaj achi ri xebuban mayibalalaj tak jastak. Are' ri xecämisan ri quieb u c'ojol ri Ariel aj Moab. C'o jun k'ij cätajin käkaj pimalaj sak tew xoc chupam jun jul, xucämisaj c'u jun coj chupam.

23Xukuje' xucämisaj jun aj Ejipt ri jutac'aj rakan, ri xa' co'l man oxib bara' u taq'ui'c ri ruc'am bic jun u tz'imaj ch'ich' ri cäjunamataj ruc' jun tz'imaj ch'ich' re quemabal. Ri Benaiy xbe chrij ruc' jun che', xutokij

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	arrebatando la lanza de la mano del egipcio, lo mató con su propia lanza.		c'ut ri tz'imaj ch'ich' pa u k'ab xucämisaj c'ut ruc' ri kas u tz'imaj ch'ich'.
24 Estas coisas fez Benaia, filho de Joiada, pelo que teve nome entre os primeiros três valentes.	24Estas cosas hizo Benaía, hijo de Joiada, y tuvo tanto renombre como los tres valientes.	24Por estos hechos de Benaías hijo de Joyadá, fue incluido entre los tres valientes,	24We cämisanic ri' ri xuban ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, are' xbanow che chi xnimar u k'ij chquixo'l ri juwinak lajuj cowilaj tak achijab,
25 Era mais nobre do que os trinta, porém aos três primeiros não chegou, e Davi o pôs sobre a sua guarda.	25He aquí, fue el más distinguido entre los treinta, pero no igualó a los tres; y David lo puso sobre su guardia.	25y aunque fue el más distinguido de los treinta, nunca igualó a los tres primeros. A éste, David lo incluyó en su guardia personal.	25xnimar c'u na u k'ij chquiwäch wa', man c'u xjunamataj ta cuc' ri e nabe oxib. Xucoj c'u ri David che takanel paquiwi' ri e chajil rech.
26 Foram os heróis dos exércitos: Asael, irmão de Joabe, Elanã, filho de Dodô, de Belém;	26Y los valientes de los ejércitos fueron Asael, hermano de Joab, Elhanan, hijo de Dodo de Belén,	26Los guerreros más valientes eran: Asael, que era hermano de Joab; Eljanán hijo de Dodo, el de Belén;	26Ri e cowilaj tak achijab e are' wa': Asael, rachalal ri Joab; Elanan, u c'ojol ri Dod, aj Belen;
27 Samote, harorita; Heles, pelonita;	27Samot harodita, Heles pelonita,	27Samot el harodita, Heles el pelonita,	27Samot aj Harod, Heles aj paltit,
28 Ira, filho de Iques, tecoíta; Abiezer, anatotita;	28Ira, hijo de Iques tecoíta, Abiezer anatotita,	28Ira hijo de Iques, el tecoíta; Abiezer el anatotita,	28Ira, u c'ojol ri Iques, aj Teco; Abiezer, aj Anatot;
29 Sibecai, husatita; Ilai, aoíta;	29Sibecai husatita, Ilai ahohíta,	29Sibecay el husatita, Ilay el ajojita,	29Sibecay, aj Hus; Ilay aj ahohit;
30 Maarai, netofatita; Helede, filho de Baaná, netofatita;	30Maharai netofatita, Heled, hijo de Baana netofatita,	30Maray el netofatita, Jéled hijo de Baná, el netofatita;	30Maharay, aj Netop; Heled, u c'ojol ri Baan, xukuje' aj Netop;
31 Itai, filho de Ribai, de Gibeá, dos filhos de Benjamim; Benaia, piratonita;	31Itai, hijo de Ribai de Guibeá de los hijos de Benjamín, Benaía piratonita,	31Itay hijo de Ribay, el benjaminita de Gabaa; Benaías el piratonita,	31Itay, u c'ojol ri Ribay, aj Gabaa, ri jekel chupam ri ramak' ri Benjamin; Benaiy, aj Piraton;
32 Hurai, do ribeiro de Gaás; Abiel, arbatita;	32Hurai de los arroyos de Gaas, Abiel arbatita,	32Juray, el del río Gaas; Abiel el arbatita,	32Hiday, ri quel chuchi' ri alaj nima' re Gaas; Abiel, aj arbat;
33 Azmavete, baarumita; Eliaba, saalbonita;	33Azmavet barhumita, Eliaba saalbonita,	33Azmavet el barhumita, Elijaba el salbonita,	33Azmabet, aj Bahurim; Eliaba, aj saalbonit;
34 Benê-Hasém, gizonita; Jônatas, filho de Sage, hararita;	34los hijos de Hasem gizonita, Jonatán, hijo de Sage ararita,	34los hijos de Hasem el gizonita, Jonatán hijo de Sage, el ararita;	34ri e u c'ojol ri Jasen, aj jizon; Jonatan, u c'ojol ri Saje aj arar;
35 Aião, filho de Sacar, hararita; Elifal, filho de Ur;	35Ahíam, hijo de Sacar ararita, Elifal, hijo de Ur,	35Ajían hijo de Sacar, el ararita; Elifal hijo de Ur,	35Ahiam, u c'ojol ri Sacar, xukuje' aj arar; Elipal, u c'ojol ri Ur;
36 Héfer, mequeratita; Aías, pelonita;	36Hefer megueratita, Ahías pelonita,	36Jéfer el mequeratita, Ajías el pelonita,	36Heper, aj mequerat; Ahiy, aj pelon;
37 Hezro, carmelita; Naarai, filho de Ezbai;	37Hezro carmelita, Naarai, hijo de Ezbai,	37Hezro el carmelita, Naray hijo de Ezbay,	37Hezray, aj Carmel; Naaray, u c'ojol ri Esbay;
38 Joel, irmão de Natã; Mibar, filho de Hagri;	38Joel, hermano de Natán, Mibhar, hijo de Hagrai,	38Joel, el hermano de Natán; Mibejar hijo de Hagrí,	38Joel, rachalal ri Natan; Mibar, u c'ojol ri Hagray;
39 Zeleque, amonita; Naarai, beerotita, o que trazia as armas de Joabe, filho de Zeruia;	39Selec amonita, Naharai beerotita, escudero de Joab, hijo de Sarvia,	39Selec el amonita, Najaray el berotita, que era escudero de Joab hijo de Seruyá;	39Selec, aj amon; Naharay, aj Berot, u c'al tak u ch'ojibal ri Joab, ral ri Sarb;
40 Ira, o itrita; Garebe, itrita;	40Ira itrita, Gareb itrita,	40Ira el itrita, Gareb el itrita,	40Ira, aj Jatir; Gareb, xukuje' aj Jatir;
41 Urias, heteu; Zabade, filho de Alai;	41Urías hitita, Zabad, hijo de Ahlai,	41Urías el hitita, Zabad hijo de Ajlay,	41Uriy, aj hitit; Zabad, u c'ojol ri Alay;
42 Adina, filho de Siza, rubenita, chefe dos rubenitas, e com ele trinta;	42Adina, hijo de Siza rubenita, jefe de los rubenitas, y treinta con él.	42Adina hijo de Siza el rubenita, que era príncipe de los rubenitas, más los treinta que lo acompañaban;	42Adin, u c'ojol ri Siz, aj ruben, c'amal qui be ri aj ruben, xukuje' juwinak lajuj achijab ri xerachilaj;
43 Hanã, filho de Maaca; Josafá, mitenita;	43Hanán, hijo de Maaca, y Josafat mitnita,	43Janán hijo de Macá, Josafat el mitnita,	43Hanan, u c'ojol ri Maac; Josapat, aj mitnit;

44 Uzias, asteratita, Sama e Jeiel, filhos de Hotão, aroerita;

45 Jediael, filho de Sinri, e Joá, seu irmão, tizita;

46 Eliel, maavita, Jeribai e Josavias, filhos de Elnaão; Itma, moabita;
47 Eliel, Obede e Jaasiel, de Zoba.

1 Crônicas 12

O exército de Davi

1 São estes os que vieram a Davi, a Ziclague, quando fugitivo de Saul, filho de Quis; e eram dos valentes que o ajudavam na guerra.

2 Tinham por arma o arco e usavam tanto da mão direita como da esquerda em arremessar pedras com fundas e em atirar flechas com o arco. Eram dos irmãos de Saul, da tribo de Benjamim:

3 Aiezer, o chefe, e Joás, filhos de Semaá, o gibeatita; Jeziel e Pelete, filhos de Azmavete; Beraca e Jeú, o anatotita;

4 Ismaías, o gibeonita, valente entre os trinta e cabeça deles; Jeremias, Jaaziel, Joanã e Jozabade, o gederatita;
5 Eluzai, Jerimote, Bealias, Semarias e Sefatias, o harufita;
6 Elcana, Issias, Azarel, Joezer e Jasobeão, os coreítas;

7 Joela, Zebadias, filhos de Jeroão, de Gedor.

8 Dos gaditas passaram-se para Davi à fortaleza no deserto, homens valentes, homens de guerra para pelejar, armados de escudo e lança; seu rosto era

44Uzías astarotita, Sama y Jehiel, hijos de Hotam aroerita,

45Jediael, hijo de Simri, y Joha su hermano, tizita,

46Eliel mahavita, Jerebai y Josavía, hijos de Elnaam, Itma moabita,
47Eliel, Obed y Jaasiel mesobaíta.

1 Crónicas 12

El ejército de David

1Y estos son los que vinieron a David en Siclag, mientras aún se ocultaba por causa de Saúl, hijo de Cis. Eran de los hombres valientes que le ayudaron en la guerra.

2Estaban armados con arcos, y usaban tanto la mano derecha como la izquierda para lanzar piedras y tirar flechas con el arco. Eran parientes de Saúl de Benjamín.

3El jefe era Ahiezer, después Joás, hijos de Semaa guibeatita; Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; Beraca y Jehú anatotita;

4Ismaías gabaonita, hombre valiente entre los treinta, y jefe de los treinta. Después Jeremías, Jahaziel, Johanán, Jozabad gederatita,

5Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías, Sefatías harufita,

6Elcana, Isías, Azareel, Joezer, Jasobeam, coreítas,

7y Joela y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor.

8También de los de Gad se pasaron a David en la fortaleza en el desierto, hombres fuertes y valientes, entrenados para la guerra, diestros con el escudo y la

44Uzías el astarotita, Samá y Yeguiel, hijos de Jotán el aroerita;
45Jediael hijo de Simerí, Yojá el tizita, hermano de Jediael;
46Eliel el mahavita, Yerebay y Josavía, hijos de Elnaam; Itma el moabita,
47Eliel, Obed y Jasiel el mesobaíta.

1 Crónicas 12

El ejército de David

1Éstos son los valientes que ayudaron a David en la guerra, y que se le unieron en Siclag, mientras él se encontraba en prisión por culpa de Saúl hijo de Cis.

2Eran certeros arqueros, capaces de usar las dos manos para lanzar piedras con honda y disparar flechas. De los hermanos de Saúl de Benjamín:

3En primer lugar, Ajiezer; y en segundo, Joás. Estos dos eran hijos de Semagá el gabaatita. Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; Beraca, Jehú el anatotita,

4Ismaías el gabaonita, uno de los treinta valientes, y el más valiente de los treinta; Jeremías, Jahaziel, Johanán, Jozabad el gederatita;
5Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías, Sefatías el harufita,
6Elcana, Isías, Azareel, Joezer y Yasobeán, todos ellos coreítas,

7y Joela y Zebadías, hijos de Jeroán de Gedor.

8También algunos gaditas se unieron a David mientras éste estaba en la fortaleza del desierto. Eran hombres muy valientes y aguerridos, que sabían

44Uziy, aj Astarot; Sam xukuje' ri Jehiel, e u c'ojol ri Hotam, aj Aroer;
45Jediael, u c'ojol ri Simri, xukuje' ri Joha ri rachalal, aj tizit;
46Eliel, aj Mahanaim, Jerebay xukuje' ri Josabiy, e u c'ojol ri Elnaam; Itma, aj moab;
47Eliel, Obed xukuje' ri Jaasiel, aj Soba.

Nabe Tzijobelil 12

Ri junam qui wäch ruc' ri David

1Aretak c'ä animajinak bic ri David chuwäch ri Saul, u c'ojol ri Sis, jumulaj cowilaj tak ajch'ojab ri junam qui wäch che u banic ri ch'o'j xequimulij quib ruc' pa Siclag.
2We ajch'ojab ri' e cuc'am tak qui q'uiakbal ch'ab, quecuin c'ut quequiq'uiak abaj ruc' iquiak' xukuje' ch'ab ruc' ri qui wiquiak'ab xukuje' ruc' ri qui mox. E are' tak wa': E rachalaxic ri Saul, e aj ramak' ri Benjamin:
3ri Ahiezer, ri c'amal qui be, xukuje' ri Joas, e u c'ojol ri Sema, aj tinimit Gabaa; Jeziel xukuje' ri Pelet, e u c'ojol ri Azmabet; Berac xukuje' ri Jehu, ri aj tinimit Anatot;
4Ismaiy, aj gabaon, jun chque ri juwinak lajuj cowilaj tak achijab xukuje' c'amal qui be; Jeremiy, Jahaziel, Johanan, Jozabad aj Jeder,
5Eluzay, Jerimot, Bealiy, Semariy; Sepatiy, ri aj arupit;
6Elcan, Isiy, Azareel, Joezer xukuje' ri Jasobeam, aj coretib;
7xukuje' ri Joela xukuje' ri Zebadiy, e u c'ojol tak ri Jeroham, aj Jedor.
8Xukuje' ri e aj ramak' ri Gad xek'ax jujun ruc' ri David aretak c'u c'o chupam ri chaki'j uwo sak. E cowilaj tak ajch'ojab ri e ch'ojaninak chic e cuc'am

como de leões, e eram eles ligeiros como gazelas sobre os montes:

9 Ézer, o cabeça, Obadias, o segundo, Eliabe, o terceiro,
10 Mismana, o quarto, Jeremias, o quinto,
11 Atai, o sexto, Eliel, o sétimo,
12 Joanã, o oitavo, Elzabade, o nono,
13 Jeremias, o décimo, Macbanai, o undécimo;

14 estes, dos filhos de Gade, foram capitães do exército; o menor valia por cem homens, e o maior, por mil.

15 São estes os que passaram o Jordão no primeiro mês, quando ele transbordava por todas as suas ribanceiras, e puseram em fuga a todos os que habitavam nos vales, tanto no oriente como no ocidente.

16 Também vieram alguns dos filhos de Benjamim e de Judá a Davi, à fortaleza.

17 Davi lhes saiu ao encontro e lhes falou, dizendo: Se vós vindes a mim pacificamente e para me ajudar, o meu coração se unirá convosco; porém, se é para me entregardes aos meus adversários, não havendo maldade em mim, o Deus de nossos pais o veja e o repreenda.

18 Então, entrou o Espírito em Amasai, cabeça de trinta, e disse: Nós somos teus, ó Davi, e contigo estamos, ó filho de Jessé! Paz, paz seja contigo! E paz com os que te ajudam! Porque o teu Deus te ajuda. Davi os recebeu e os fez capitães de tropas.

lanza, cuyos rostros eran como rostros de leones, y eran tan ligeros como las gacelas sobre los montes.

9Ezer fue el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero,
10Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,
11Atai el sexto, Eliel el séptimo,
12Johanán el octavo, Elzabad el noveno,
13Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo.

14De los hijos de Gad, estos fueron capitanes del ejército; el menor valía por cien y el mayor por mil.

15Estos son los que cruzaron el Jordán en el primer mes, cuando inundaba todas sus riberas, y pusieron en fuga a todos los de los valles, tanto al oriente como al occidente.

16Entonces vinieron algunos de los hijos de Benjamín y Judá a David a la fortaleza.

17Y salió David a su encuentro, y les habló, diciendo: Si venís a mí en paz para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros; pero si venís para entregarme a mis enemigos, ya que no hay maldad en mis manos, que el Dios de nuestros padres lo vea y decida.

18Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los treinta, el cual dijo: Tuyos somos, oh David, y contigo estamos, hijo de Isaí. Paz, paz a ti, y paz al que te ayuda; ciertamente tu Dios te ayuda. Entonces David los recibió y los hizo capitanes del grupo.

manejar el escudo; su rostro reflejaba la fiereza de los leones, y eran ligeros de pies, como las gacelas en los montes.

9El primero era Ezer, y le seguían, en ese orden, Abdías, Eliab,
10Mismana, Jeremías,
11Atay, Eliel,
12Johanán, Elzabad,
13Jeremías y Macbanay.

14Éstos fueron capitanes del ejército gadita. El menor de ellos valía por cien soldados, y el mayor de ellos valía por mil.

15Todos ellos cruzaron el Jordán en el mes primero, cuando el río se había desbordado por completo, y pusieron en fuga a todos los que vivían en los valles al oriente y al poniente.

16También algunos de los benjaminitas y de la tribu de Judá se unieron a David en la fortaleza.

17David habló con ellos, y les dijo: «Si ustedes han venido a verme en son de paz, y quieren ayudarme, yo me uniré a ustedes de todo corazón; pero si lo que quieren es entregarme a mis enemigos, que el Dios de nuestros padres lo vea y lo juzgue, pues yo no he cometido ninguna maldad.»

18Entonces el espíritu se apoderó de Amasay, jefe de los treinta, y dijo: «¡Por ti, David hijo de Yesé, y contigo! ¡Paz, paz contigo! ¡Y paz también con quienes te ayudan, pues también tu Dios te ayuda!» Así David los recibió y los nombró capitanes de la tropa.

tak qui quetecak ch'ich' xukuje' tak qui tz'imaj ch'ich'. E jacha' ta ne coj quexiq'uinilob pa tak ri juyub e jacha' ta ne masat aj lianic.

9E are' tak wa': Ezer, ri nabe; Obadiy, ri ucab; Eliab, ri urox;
10Misman, ri ucaj; Jeremiy ri uro';
11Atay, ri uwak; Eliel, ri uwuk;
12Johanan, ri uwajxak; Elzabad, ri ubelej;
13Jeremiy, ri ulajuj, xukuje' ri Macbanay, ri ujulajuj.

14Wa' we e rija'l tak aj Gad e c'amal tak qui be ri ajch'ojab jun chque ri man nim ta u k'ij cojom paquiwi' jun sient rajch'ojab are c'u ri nim na u k'ij cojom paquiwi' jun mil.

15E are' tak wa' ri xeboc'ow chupam ri Jordan pa ri nabe ic' aretak sibalaj pulininak ri nima' c'ä chuchi', xquiban c'u chque ri e jekejoj pa tak ri beya' chi xebanimaj chquiwäch, pa ri elebal k'ij xukuje' pa ri u kajebal k'ij.

16E c'o chi c'u jujun achijab ri e aj ramak' ri Benjamin xukuje' e aj Juda xebe qui mulij quib ruc' ri David chupam ri cowilaj to'bal ib.

17Ri David xel ulok che qui c'ulaxic xubij c'u chque: “We ix petinak che nu to'ic pa jamaril, ruc' ronojel wanima' quixinc'amo rech käkaban xa' jun iwuc'; we c'u ix petinak che nu subic xa' rech quinijach pa qui k'ab ri e nu c'ulel, man c'o ta c'u ne jun il nu banom, ¡are' ba' ri qui Dios ri e ka mam chilowak chuc'äjisaj c'u i wäch!”

18Are c'u ri Amasay, c'amal qui be ri juwinak lajuj, majim rumal ri uxlabal, co xurak u chi' xubij: “¡Jamaril chawe, David, u c'ojol ri Isayi! ¡Chc'ol ba' ri jamaril awuc'! ¡Jamaril awuc', xukuje' chque ri catquito, at u to'm c'ut ri a Dios!” Ri David xebuc'amo

19 Também de Manassés alguns se passaram para Davi, quando veio com os filisteus para a batalha contra Saul, mas não ajudou os filisteus, porque os príncipes destes, depois de se aconselharem, o despediram; pois diziam: À custa de nossa cabeça, passará a Saul, seu senhor.

20 Voltando ele, pois, a Ziclague, passaram-se para ele, de Manassés, Adna, Jozabade, Jediael, Micael, Jozabade, Eliú e Ziletai, chefes de milhares dos de Manassés.

21 Estes ajudaram Davi contra aquela tropa, porque todos eles eram homens valentes e capitães no exército.

22 Porque, naquele tempo, dia após dia, vinham a Davi para o ajudar, até que se fez um grande exército, como exército de Deus.

O exército que proclamou a Davi rei em Hebrom

23 Ora, este é o número dos homens armados para a peleja, que vieram a Davi, em Hebrom, para lhe transferirem o reino de Saul, segundo a palavra do SENHOR:

24 dos filhos de Judá, que traziam escudo e lança, seis mil e oitocentos, armados para a peleja;

25 dos filhos de Simeão, homens valentes para a peleja, sete mil e cem;

26 dos filhos de Levi, quatro mil e seiscentos;

19Algunos de Manasés se pasaron también a David, cuando este iba con los filisteos a la batalla contra Saúl. Pero estos no les ayudaron, porque los príncipes de los filisteos, después de tomar consejo, lo despidieron, diciendo: A costa de nuestras cabezas se pasará a su señor Saúl.

20Y cuando él iba a Siclag, se pasaron a él de Manasés: Adnas, Jozabad, Jediaiel, Micael, Jozabad, Eliú y Ziletai, capitanes de miles que eran de Manasés.

21Ellos ayudaron a David contra la banda de merodeadores, pues todos eran hombres fuertes y valientes, y fueron capitanes en el ejército.

22Porque día tras día se pasaban hombres a David para ayudarlo, hasta que hubo un gran ejército, como un ejército de Dios.

23Y estos son los números de los escuadrones equipados para la guerra, que vinieron a David en Hebrón para transferirle el reino de Saúl, conforme a la palabra del Señor:

24Los hijos de Judá que llevaban escudo y lanza eran seis mil ochocientos, equipados para la guerra.

25De los hijos de Simeón, hombres fuertes y valientes para la guerra, siete mil cien.

26De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos.

19También algunos de Manasés se pusieron de parte de David cuando éste acompañó a los filisteos a la batalla contra Saúl. (En realidad no los ayudó, pues los jefes de los filisteos acordaron despedirlo porque dijeron: «Nuestra cabeza peligra si David se pasa al bando de su señor Saúl.»)

20Cuando David llegó a Siclag, se le unieron algunos de Manasés, que fueron Adnas, Jozabad, Jediaiel, Micael, Jozabad, Eliú y Siletay, que en su tribu eran jefes de legiones.

21Éstos ayudaron a David contra las bandas de malhechores, pues todos ellos eran aguerridos y capitaneaban el ejército.

22A decir verdad, todos los días le llegaba ayuda a David, hasta que logró hacerse de un ejército muy numeroso.

23Éste es el número de los jefes que estaban en pie de guerra y que, conforme a la palabra del Señor, llegaron a Hebrón para entregarle a David el trono de Saúl:

24De los hijos de Judá que portaban escudo y lanza, seis mil ochocientos hombres listos para la guerra.

25De los hijos de Simeón, siete mil cien hombres valientes y esforzados para la guerra.

26De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos hombres.

xuya' c'u qui c'olbal chquixo'l ri e c'amal tak qui be ri ajch'ojab.

19Xukuje' jujun chque ri e ramak' ri Manases xek'ax ruc' ri David aretak xec'ol quieb oxib k'ij cuc' ri aj pilisteyib che u tijic u chuk'ab ruc' ri Saul. Man je ta c'u xc'ulmatajic ri David man xya'taj ta che chi xebuto' taj ri aj pilisteyib, rumal rech chi ri e qui k'atal tak tzij aretak qui mulin chi quib, xquichomaj u k'ilic, xquibij c'ut: “¡Cumal tak ri ka jolom käk'ax na ruc' ri Saul ri rajaw!”

20Ri achijab ri e aj ramak' ri Manases ri xek'ax ruc' ri David aretak xbe wa' pa Siclag e are' wa' Adnas, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliu xukuje' ri Ziletay, e qui nimal jujun tak mil e rajch'ojab ri Manases.

21E are' tak wa' ri xeto'ban ruc' ri David ri xenabej chquiwäch ri rajch'ojab, conojel c'ut e cowilaj tak ajch'ojab xebux c'u qui nimal ajch'ojab.

22K'ij chi k'ij xebopan chi niq'uiaj ajch'ojab ruc' ri David, c'ä xebux c'u juk'at rajch'o'j, ri kas c'o qui chuk'ab.

Ri e rajch'ojab ri David

23E are' cajilabal rajch'o'j wa' chi conojel ri xequijacha' quib pa u k'ab ri David pa Hebron ri e wiktal che u banic ch'o'j, che u k'axexic ri rajawibal ri Saul pa u k'ab, je jas ri u takanic ri Ajawaxel:

24Che ri ramak' ri Juda, wakib mil wajxakib sient (*6,800*) achijab ri e cuc'am tak quetecak ch'ich' xukuje' tak tz'imaj ch'ich', e wiktal che u banic ch'o'j.

25Che ri ramak' ri Simion, wukub mil jun sient (*7,100*) cowilaj tak ajch'ojab, e wiktal che u banic ch'o'j.

26Che ri ramak' ri Levi quiejeb mil wakib sient (*4,600*),

27 Joiada era o chefe da casa de Arão, e com ele vieram três mil e setecentos;

28 Zadoque, sendo ainda jovem, homem valente, trouxe vinte e dois príncipes de sua casa paterna;

29 dos filhos de Benjamim, irmãos de Saul, vieram três mil; porque até então havia ainda muitos deles que eram pela casa de Saul;

30 dos filhos de Efraim, vinte mil e oitocentos homens valentes e de renome em casa de seus pais;

31 da meia tribo de Manassés, dezoito mil, que foram apontados nominalmente para vir a fazer rei a Davi;

32 dos filhos de Issacar, conhecedores da época, para saberem o que Israel devia fazer, duzentos chefes e todos os seus irmãos sob suas ordens;

33 de Zebulom, dos capazes para sair à guerra, providos com todas as armas de guerra, cinqüenta mil, destros para ordenar uma batalha com ânimo resoluto;

34 de Naftali, mil capitães, e, com eles, trinta e sete mil com escudo e lança;

35 dos danitas, providos para a peleja, vinte e oito mil e seiscentos;

36 de Aser, dos capazes para sair à guerra e prontos para a batalha, quarenta mil;

37 do lado dalém do Jordão, dos rubenitas e gaditas e da meia tribo de Manassés, providos de toda sorte de instrumentos de guerra, cento e vinte mil.

27Y Joiada, príncipe de la casa de Aarón, y con él tres mil setecientos;

28también Sadoc, joven fuerte y valiente, y de la casa de su padre veintidós capitanes.

29De los hijos de Benjamín, parientes de Saúl, tres mil; porque hasta entonces la mayor parte de ellos habían permanecido fieles a la casa de Saúl.

30De los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, hombres fuertes y valientes, famosos en sus casas paternas.

31De la media tribu de Manasés, dieciocho mil, que por nombre fueron designados para venir y hacer rey a David.

32De los hijos de Isacar, expertos en discernir los tiempos, con conocimiento de lo que Israel debía hacer, sus jefes eran doscientos; y todos sus parientes estaban bajo sus órdenes.

33De Zabulón había cincuenta mil que salieron con el ejército, que podían ponerse en orden de batalla con toda clase de armas de guerra y que ayudaron a David sin doblez de corazón.

34De Neftalí había mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza.

35De los de Dan que podían ponerse en orden de batalla, había veintiocho mil seiscientos.

36De Aser había cuarenta mil que salieron con el ejército para ponerse en orden de batalla.

37Y del otro lado del Jordán de los rubenitas y gaditas y de la media tribu de Manasés, había ciento veinte mil con toda clase de armas de guerra para la batalla.

27Joyadá, que era jefe de los aaronitas, y sus tres mil setecientos hombres.

28Sadoc, joven valiente y esforzado, con veintidós jefes de la familia de su padre.

29De los benjaminitas parientes de Saúl, tres mil hombres. Hasta entonces, muchos de ellos se habían mantenido fieles a la familia de Saúl.

30De los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos hombres aguerridos, muy valientes y famosos en las familias de sus antepasados.

31De la media tribu de Manasés, dieciocho mil hombres, designados de manera especial para ir y proclamar a David como rey.

32De los hijos de Isacar, doscientos jefes, cuyas palabras eran respetadas por todos sus parientes, pues sabían cuándo actuar y qué debía hacer Israel.

33De Zabulón, cincuenta mil hombres listos para entrar en batalla y que sabían manejar toda clase de armas. Siempre estaban dispuestos a pelear sin dar ni pedir cuartel.

34De Neftalí, mil capitanes, más treinta y siete mil hombres con escudo y lanza.

35De los danitas, veintiocho mil seiscientos hombres dispuestos a entrar en combate.

36De Aser, cuarenta mil hombres dispuestos y preparados para entrar en combate.

37De los rubenitas y gaditas y de la media tribu de Manasés, al otro lado del Jordán, ciento veinte mil hombres armados hasta los dientes.

27e c'o chi c'u na oxib mil wukub sient (*3,700*) ri e rachalaxic ri Aaron, ri c'o ri Joiad, che c'amal qui be,

28xukuje' cachil ri Sadoc, c'ojol xukuje' cowilaj aj ch'o'j, e rachil juwinak quieb (*22*) c'amal tak qui be jujun ja winak.

29Che ri ramak' ri Benjamin, ri kas ramak' ri Saul, oxib mil (*3,000*) achijab, ri nabe canok xa' co'l man conojel e jic can ruc' ri Saul.

30Che ri ramak' ri Eprain, juwinak mil wajxakib sient (*20,800*) cowilaj tak ajch'ojab, nimak qui k'ij chquixo'l ri cachalaxic.

31Che ri pa niq'uiaj che ri ramak' ri Manases, wajxaklajuj mil (*18,000*) achijab xetak bic che u cojic ri David che ajawinel.

32Che ri ramak' ri Isacar, ri c'asal qui no'j che quetamaxic tak ri k'ijol che retamaxic ri rajawaxic u banic rumal ri Israel, quieb sient c'amal tak be e cachil conojel tak ri achijab ri e rech ri camak' ri e c'o chquixe' ri qui takanic.

33Che ri ramak' ri Zabulon, cawinak lajuj mil (*50,000*) rajch'ojab ri e suc'umatal che u banic ch'o'j cuc'am c'u ronojel qui wäch ch'ojibal, ri kas qui yo'm qui tzij quijachom quib che u to'ic ri David.

34Che ri ramak' ri Neptali, jun mil (*1,000*) c'amal tak be e cachil juwinak wuklajuj mil (*37,000*) achijab e cuc'am tak tz'imaj ch'ich' xukuje' tak quetecak ch'ich'.

35Che ri ramak' ri Dan, juwinak wajxakib mil wakib sient (*28,600*) ajch'ojab.

36Che ri ramak' ri Aser, cawinak mil (*40,000*) rajch'ojab ri xak e suc'umatal che u banic ch'o'j.

37E c'o chi c'u wi ri' ri xepe ch'käp che ri Jordan, jun sient juwinak mil (*120,000*) achijab chque ri ramak' Ruben xukuje' ri Gad xukuje' che ri pa niq'uiaj che ri

38 Todos estes homens de guerra, postos em ordem de batalha, vieram a Hebrom, resolvidos a fazer Davi rei sobre todo o Israel; também todo o resto de Israel era unânime no propósito de fazer a Davi rei.

39 Estiveram ali com Davi três dias, comendo e bebendo; porque seus irmãos lhes tinham feito provisões.

40 E também seus vizinhos de mais perto, até Issacar, Zebulom e Naftali, trouxeram pão sobre jumentos, sobre camelos, sobre mulos e sobre bois, provisões de farinha, e pastas de figos, e cachos de passas, e vinho, e azeite, e bois, e gado miúdo em abundância; porque havia regozijo em Israel.

1 Crônicas 13

Davi dispõe-se a trazer a arca para Jerusalém

1 Consultou Davi os capitães de mil, e os de cem, e todos os príncipes;

2 e disse a toda a congregação de Israel: Se bem vos parece, e se vem isso do SENHOR, nosso Deus, enviemos depressa mensageiros a todos os nossos outros irmãos em todas as terras de Israel, e aos sacerdotes, e aos levitas com eles nas cidades e nos seus arredores, para que se reúnam conosco;

3 tornemos a trazer para nós a arca do nosso Deus; porque nos dias de Saul não nos valemos dela.

4 Então, toda a congregação concordou em que assim se fizesse; porque isso pareceu justo aos olhos de todo o povo.

38Todos estos, hombres de guerra, que podían ponerse en orden de batalla, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para hacer rey a David sobre todo Israel; también todos los demás de Israel eran de un mismo parecer para hacer rey a David.

39Y estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo, porque sus parientes habían hecho provisión para ellos.

40También, los que estaban cerca de ellos, y hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, trajeron víveres en asnos, camellos, mulos y bueyes; grandes cantidades de tortas de harina, tortas de higos y racimos de uvas pasas, vino, aceite, bueyes y ovejas. Verdaderamente había alegría en Israel.

1 Crónicas 13

Traslado del arca

1Entonces David consultó con los capitanes de millares y de centenas, es decir, con todos los jefes.

2Y David dijo a toda la asamblea de Israel: Si os parece bien, y si es del Señor nuestro Dios, enviemos mensaje a todas partes, a nuestros parientes que permanecen en toda la tierra de Israel, y también a los sacerdotes y a los levitas que están con ellos en sus ciudades y tierras de pastos, para que se reúnan con nosotros;

3y traigamos a nuestro lado el arca de nuestro Dios, porque no la consultamos en los días de Saúl.

4Toda la asamblea dijo que así lo harían, porque esto pareció bien a todo el pueblo.

38Todos estos guerreros estaban dispuestos a entrar en combate, así que fueron a Hebrón con el corazón en la mano, para proclamar a David como rey de todo Israel. En realidad todos en Israel compartían el mismo deseo de proclamar como rey a David.

39Y estuvieron allí tres días comiendo y bebiendo con David, pues sus parientes habían preparado todo para ellos.

40También Isacar, Zabulón y Neftalí, que vivían cerca, llevaron asnos, camellos, mulos y bueyes cargados de víveres y de provisiones de harina, de tortas de higos y pasas, y vino y aceite, y muchos bueyes y ovejas, porque todos en Israel estaban alegres.

1 Crónicas 13

David propone trasladar el arca a Jerusalén

1Entonces David pidió consejo a los jefes de millares y de centenas, y al resto de los jefes.

2Y dijo David a toda la asamblea de Israel: «Si les parece bien, y si es la voluntad del Señor nuestro Dios, convocaremos a nuestros hermanos que están esparcidos por todo Israel, lo mismo que a los sacerdotes y levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos, para que se reúnan con nosotros.

3Traigamos aquí el arca de nuestro Dios, porque desde los días de Saúl no la hemos consultado.»

4Toda la asamblea estuvo de acuerdo en que se hiciera así, pues a todos les pareció bien.

ramak' ri Manases, e wiktal cuc' ronojel qui wäch tak ch'ojibal.

38Conojel we ajch'ojab ri', quisuc'umam tak quib che u banic ch'o'j, jic xebe pa Hebron che u cojic ri David che ajawinel re ronojel Israel; xukuje' conojel ri niq'uiaj aj israelib chic, chnimalaj conojel, junam je xquibano.

39Oxib k'ij xec'oji' ruc' ri David, xewa'ic xebuq'uianic, rumal rech chi ri e qui winakil xequisuc'umaj tak ri wa ri catijic.

40Xukuje' tak c'ut ri e qui c'ulja, xukuje' ne ri e aj Isacar, Zabulon xukuje' ri Neptali, xequic'am bic qui wa chquij tak bur, camey, mulayib xukuje' wacax. Xequic'am bic ronojel u wäch ri cätijic chque: c'äj, lej que tak higo, pasa, u wa'l uva, aseit, ama'ib tak wacax xukuje' tak chij; ruc' tz'ebenic, rumal rech chi c'o nimalaj quicotemal pa Israel.

Nabe Tzijobelil 13

Ri David xuchomaj u c'amic bic ri caxa pa Jerusalen

1Ri David xutz'onoj u no'j chque ri e qui nimal jujun tak mil ajch'ojab, xukuje' chque ri takanelab, ri u bixic wa', chque conojel ri c'amal tak be,

2xubij c'u na che ronojel ri tinimit Israel: “We utz quiwil ix xukuje' we ri Ajawaxel ri ka Dios cuya' ri k'ijol chke, ka taka' u bixic chque ri ka winakil ri e c'o pa tak ri jalan tak ulew pa Israel, xukuje' chque conojel tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chque tak ri aj levitib ri e c'o pa tak ri qui tinimit xukuje' ri e c'o pa ri yuk'bal, che kula'j rech cäquiban xa' jun kuc',

3che u c'amic ulok ri u caxa ri Ajawaxel, kas pa tak ri u k'ijol ri Saul sachinak can pa ka jolom.”

4Ronojel ri tinimit xuya' u tzij che u banic wa', conojel utz xquita' ri xbixic.

Davi procura trazer a arca

2 Samuel 6.1-11

5 Reuniu, pois, Davi a todo o Israel, desde Sior do Egito até à entrada de Hamate, para trazer a arca de Deus de Quiriate-Jearim.

6 Então, Davi, com todo o Israel, subiu a Baalá, isto é, a Quiriate-Jearim, que está em Judá, para fazer subir dali a arca de Deus, diante da qual é invocado o nome do SENHOR, que se assenta acima dos querubins.

7 Puseram a arca de Deus num carro novo e a levaram da casa de Abinadabe; e Uzá e Aiô guiavam o carro.

8 Davi e todo o Israel alegravam-se perante Deus, com todo o seu empenho; em cânticos, com harpas, com alaúdes, com tamboris, com címbalos e com trombetas.

9 Quando chegaram à eira de Quidom, estendeu Uzá a mão à arca para a segurar, porque os bois tropeçaram.

10 Então, a ira do SENHOR se acendeu contra Uzá e o feriu, por ter estendido a mão à arca; e morreu ali perante Deus.

11 Desgostou-se Davi, porque o SENHOR irrompera contra Uzá; pelo que chamou àquele lugar Perez-Uzá, até ao dia de hoje.

12 Temeu Davi a Deus, naquele dia, e disse: Como trarei a mim a arca de Deus?

13 Pelo que Davi não trouxe a arca para si, para a Cidade de Davi; mas a fez levar à casa de Obede-Edom, o geteu.

5Entonces David congregó a todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta la entrada de Hamat, para traer el arca de Dios de Quiriat-jearim.

6Y subió David con todo Israel a Baala, es decir, a Quiriat-jearim, que pertenece a Judá, para hacer subir desde allí el arca de Dios el Señor, que está sobre los querubines, donde se invoca su nombre.

7Y llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo, y Uza y Ahío guiaban el carro.

8David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos y liras, con arpas, panderos, con címbalos y trompetas.

9Pero cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano para sostener el arca, porque los bueyes casi la volcaron.

10Y se encendió la ira del Señor contra Uza, y lo hirió porque había extendido su mano al arca; y allí murió delante de Dios.

11Entonces David se enojó porque el Señor había estallado en ira contra Uza; y llamó aquel lugar Pérez-uza hasta el día de hoy.

12David tuvo temor a Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo puedo traer a mí el arca de Dios?

13Así que David no llevó consigo el arca a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a la casa de Obed-edom geteo.

David intenta traer el arca

(2 S 6.1-11)

5Entonces David reunió a todos los israelitas, desde Sijor de Egipto hasta la entrada de Jamat, para que trasladaran el arca de Dios desde Quiriat Yearín.

6Y fue David con todo Israel a Baalá de Quiriat Yearín, que está en Judá, para trasladar de allí el arca sobre la cual se invoca el nombre de Dios el Señor, que habita entre los querubines.

7Desde la casa de Abinadab llevaron el arca de Dios en un carro nuevo, y Uzá y Ajió guiaban el carro,

8mientras David y todo Israel se regocijaban con todas sus fuerzas delante de Dios, entre cánticos y música de arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas.

9Cuando llegaron a la era de Quidón, los bueyes tropezaron, y para sostener el arca Uzá extendió la mano.

10Entonces el furor del Señor se encendió contra Uzá por haber extendido su mano hacia el arca, y lo hirió de muerte, y Uzá murió allí, delante de Dios.

11A David le pesó que el Señor hubiera fulminado a Uzá; por eso llamó a ese lugar Peres Uzá, y hasta el día de hoy se llama así.

12Ese día David temió a Dios, y dijo: «¿Y cómo voy a llevar el arca de Dios a mi casa?»

13Así que ya no llevó el arca a su casa, en la ciudad de David, sino que la llevó a la casa de Obed Edom, el de Gat.

Ri David cutijtobej u k'axexic ri u caxa ri Ajawaxel

5Ri David xumulij ronojel ri Israel, kas pa Sihor pa ri u c'ulbatil ri Ejipt c'ä pa ri oquibal pa Hamat, che u c'amic ulok pa Quiriat-jearim ri u caxa ri Dios.

6Achilatal c'u rumal ronojel Israel xpaki' pa Quiriat-jearim, ri xukuje' cäbix Baala che, ri c'o pa Juda, che u c'amic bic ri u caxa ri Dios ri c'o chi', ri puwi' cänatax wi ri u bi' ri Ajawaxel, ri c'o ri u tem re ajawibal paquiwi' tak ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'.

7Xquiya' ri caxa chupam jun c'ac' caret xquesaj c'u bic chupam ri rachoch ri Abinadab. Ri Uza xukuje' ri Ahio e are' c'amowinak u be ri caret.

8Benak c'u ri David xukuje' ronojel Israel chuwäch ri Dios quebixonic xukuje' quexojow ruc' ronojel ri qui chuk'ab, jacha' ri rok'ibal ri k'ojom re tak ri alaj arp, nimalaj arp, tzojtzoj, quetecak tak k'an ch'ich' xukuje' trompet.

9Aretak c'u xebopan pa ri c'olbal ri cäbix Yak'abal Trico che aj Quidon, ri Uza xuyuk ri u k'ab che u tok'exic ri caxa, quipak'im c'u quib ri wacax.

10Xpe c'u royowal ri Ajawaxel che ri Uza rumal rech chi xuyuk ri u k'ab che u tok'exic ri caxa, kas chila' c'u xresaj wi ri u c'aslemal chuwäch are'.

11Ri David sibalaj xpe royowal rumal rech chi ri Ajawaxel xresaj ri u c'aslemal ri Uza, rumal c'u ri' xucoj Perez-us che u bi' we c'olbal ri', bi'aj ri c'ä cäbix che camic.

12Kas pa ri k'ij ri' ri David sibalaj xuxe'j rib chuwäch ri Dios, “¡Minchomaj u c'amic bic ri u caxa ri Dios!”

13Man xc'am ta c'u bic ri u caxa ri Dios chupam ri u tinimit ri David, xtakan c'ut chi chc'am bic pa ri rachoch ri Obed-edom, jun achi aj Gat.

14 Assim, ficou a arca de Deus com a família de Obede-Edom, três meses em sua casa; e o SENHOR abençoou a casa de Obede-Edom e tudo o que ele tinha.

1 Crônicas 14

O reinado de Davi reconhecido por Hirão

2 Samuel 5.11-12

1 Então, Hirão, rei de Tiro, mandou mensageiros a Davi, e madeira de cedro, e pedreiros, e carpinteiros, para lhe edificarem uma casa.

2 Reconheceu Davi que o SENHOR o confirmara rei sobre Israel; porque, por amor do seu povo de Israel, o seu reino se tinha exaltado muito.

Os filhos de Davi que nasceram em Jerusalém

2 Samuel 5.13-16; 1 Crônicas 3.5-8

3 Davi tomou ainda mais mulheres em Jerusalém; e gerou ainda mais filhos e filhas.
4 São estes os nomes dos filhos que teve em Jerusalém: Samua, Sobabe, Natã, Salomão,
5 Ibar, Elisua, Elpelete,
6 Nogá, Nefegue, Jafia,
7 Elisama, Beeliada e Elifelete.

Davi derrota os filisteus

2 Samuel 5.17-25

8 Ouvindo, pois, os filisteus que Davi fora ungido rei sobre todo o Israel, subiram todos para prender Davi; ouvindo-o Davi, saiu contra eles.

9 Mas vieram os filisteus e investiram contra ele no vale dos Refains.

14 Así que el arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo el Señor a la familia de Obed-edom y todo lo que tenía.

1 Crónicas 14

David y su familia

1 Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, con madera de cedro, albañiles y carpinteros, para edificarle una casa.

2 Y comprendió David que el Señor lo había confirmado por rey sobre Israel, y que su reino había sido exaltado en gran manera por amor a su pueblo Israel.

3 Entonces David tomó más mujeres en Jerusalén, y engendró David más hijos e hijas.
4 Y estos son los nombres de los hijos que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
5 Ibhar, Elisúa, Elpelet,
6 Noga, Nefeg, Jafía,
7 Elisama, Beeliada y Elifelet.

8 Al oír los filisteos que David había sido ungido rey sobre todo Israel, todos los filisteos subieron en busca de David; y cuando David se enteró, salió contra ellos.
9 Pues los filisteos habían venido y hecho una incursión en el valle de Refaim.

14 Y el arca de Dios se quedó tres meses en la casa de Obed Edom, con su familia, y el Señor bendijo la casa de Obed Edom y todo lo que él tenía.

1 Crónicas 14

Jirán envía embajadores a David

(2 S 5.11-12)

1 El rey Jirán de Tiro envió embajadores a David, y también madera de cedro, albañiles y carpinteros, para que le construyeran una casa.

2 Con esto David entendió que el Señor lo había confirmado como rey de Israel, y que había exaltado su reino sobre su pueblo Israel.

Hijos de David nacidos en Jerusalén

(2 S 5.13-16; 1 Cr 3.5-9)

3 David tomó otras mujeres en Jerusalén, y tuvo más hijos e hijas.
4 Éstos son los nombres de los hijos que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
5 Ibejar, Elisúa, Elpelet,
6 Noga, Nefeg, Jafía,
7 Elisama, Beeliada y Elifelet.

David derrota a los filisteos

(2 S 5.17-25)

8 Cuando los filisteos supieron que David había sido ungido rey de todo Israel, fueron en su busca. Pero al saberlo David, salió a enfrentarse con ellos.

9 Al llegar, los filisteos se extendieron por el valle de Refayin.

14 Ri u caxa ri Dios xcanaj oxib ic' chupam ri rachoch ri Obed-edom, ri Ajawaxel xebutewichi'j ri e rachalaxic ri Obed-edom xukuje' conojel ri jastak quech.

Nabe Tzijobelil 14

Ri Hiram quebutak ulok u q'uexwäch ruc' ri David

1 Ri Hiram, ajawinel re Tir, xebutak ulok e u q'uexwäch ruc' ri David, xebutak c'u ne ulok banal tak tz'ak xukuje' ajanelab ri e cuc'am ulok tz'alam re chacalte' che u yaquic ri rachoch ri ajawinel.

2 Xuch'ob c'ut ri David chi co tiquibam che ajawinel puwi' ri Israel rumal ri ajawaxel, u yo'm c'u u k'ij ri rajawinic puwi' ri tinimit Israel.

Niq'uiaj chic u c'ojol ri David

3 Ri David xebuc'am chi niq'uiaj rixokil pa Jerusalen, xec'oji' chi niq'uiaj e u c'ojol xukuje' u mia'l.
4 Ri e u c'ojol ri xil qui wäch pa Jerusalen e are' qui bi' wa': Samu, Sobab, Natan, Salomon,
5 Ibar, Elisu, Elpelet,
6 Nog, Nepeg, Japiy,
7 Elisam, Eliad xukuje' ri Elipelet.

Ri David quebuch'äc ri aj pilisteyib

8 Aretak xoc pa qui jolom ri aj pilisteyib, chi xtastaj ri David jacha' ajawinel re ronojel Israel, xewalij conojel che u tzucuxic; xoc c'u pa u jolom ri David xel c'u bic che qui c'ulaxic.
9 Xquichuk'ubej c'ut ri aj pilisteyib xquimajij ri beya' re Repaim.

10 Então, Davi consultou a Deus, dizendo: Subirei contra os filisteus? Entregar-mos-ás nas mãos? Respondeu-lhe o SENHOR: Sobe, porque os entregarei nas tuas mãos.

11 Subindo Davi a Baal-Perazim, ali os derrotou; e disse: Deus, por meu intermédio, rompeu as fileiras inimigas diante de mim, como quem rompe águas. Por isso, chamaram o nome daquele lugar Baal-Perazim.

12 Ali, deixaram os seus deuses; e ordenou Davi que se queimassem.

13 Porém os filisteus tornaram e fizeram uma investida no vale.

14 De novo, Davi consultou a Deus, e este lhe respondeu: Não subirás após eles; mas rodeia por detrás deles e ataca-os por defronte das amoreiras;

15 e há de ser que, ouvindo tu um estrondo de marcha pelas copas das amoreiras, então, sai à peleja; porque Deus saiu adiante de ti a ferir o exército dos filisteus.

16 Fez Davi como Deus lhe ordenara; e feriu o exército dos filisteus desde Gibeão até Gezer.

17 Assim se espalhou o renome de Davi por todas aquelas terras; pois o SENHOR o fez temível a todas aquelas gentes.

1 Crônicas 15

Os levitas designados para levarem a arca

10David consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y el Señor le dijo: Sube, porque los entregaré en tu mano.

11Entonces subieron a Baal-perazim, y David los derrotó allí. Y dijo David: Dios ha abierto brecha entre mis enemigos por mi mano, como brecha de aguas. Por eso llamó aquel lugar Baal-perazim.

12Y ellos abandonaron allí sus dioses, y David ordenó que fueran quemados.

13Después los filisteos hicieron de nuevo otra incursión en el valle.

14David volvió a consultar a Dios, y Dios le dijo: No subas contra ellos; dales un rodeo por detrás, y sal a ellos frente a las balsameras.

15Y cuando oigas el sonido de marcha en las copas de las balsameras, entonces saldrás a la batalla, porque Dios ya habrá salido delante de ti para herir al ejército de los filisteos.

16David hizo tal como Dios le había mandado, e hirieron al ejército de los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.

17La fama de David se extendió por todas aquellas tierras, y el Señor puso el terror de David sobre todas las naciones.

1 Crónicas 15

El arca llevada a Jerusalén

10Entonces David consultó a Dios, y le dijo: «¿Debo atacar a los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano?" Y el Señor le dijo: «Atácalos, que yo los entregaré en tus manos.»

11Los filisteos llegaron a Baal Perasín, y allí David los derrotó. Después de eso, David dijo: «Con mi mano Dios partió en dos a mis enemigos, como si abriera en dos las aguas." Por eso el nombre de aquel lugar fue llamado «Baal Perasín».

12Allí los filisteos dejaron a sus dioses, y David ordenó que los quemaran.

13Pero los filisteos volvieron a extenderse por el valle,

14así que David volvió a consultar a Dios, y Dios le dijo: «No los ataques de frente, sino rodéalos, para que los ataques frente a las balsameras.

15Así, cuando oigas un estruendo por las copas de las balsameras, lánzate a la batalla, porque yo saldré delante de ti y heriré al ejército de los filisteos.»

16David hizo lo que Dios le ordenó, y derrotaron al ejército de los filisteos desde Gabaón hasta Guézer.

17Y la fama de David se extendió por todas aquellas tierras, y el Señor infundió el temor ante David en todas las naciones.

1 Crónicas 15

David lleva el arca a Jerusalén
(2 S 6.12-23)

10Rumal ri', ri David xutz'onoj che ri Ajawaxel, xubij c'u che: "¿La quinch'ojin cuc' ri aj pilisteyib? ¿La cäya' la ri ch'äcanic chwe paquiwi'?" Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che: "Chatch'ojin cuc', quinya' na ri ch'äcanic chawe paquiwi'."

11Ri David xpaki' pa Baal-perazim, chila' c'u xebuch'äc wi. Rumal ri' xubij: "Jacha' jun rekbala', ri Dios xujak nu be chquixo'l tak ri nu c'ulel." Xbinax c'ut Baal-perazim che u bi' we c'olbal ri'.

12Ri aj pilisteyib xequitzak c'u ne can tak ri e qui diosib pa tak ri juyub, xtak c'u qui poroxic rumal ri David.

13E are' c'u ri aj pilisteyib xquichaplej chi u mulixic quib pa ri beya' re Repaim,

14jeri' ri David xutz'onoj chi jumul che ri Dios, xutzelej c'u u bixic ri Dios che: "Maya' awib chquiwäch che u banic ri ch'o'j cuc' xane' chaya' awib chquij aretak c'u catopanic jawije' e c'o wi ri c'oc'alaj tak che'.

15Aretak c'u cata' ri u pa rakan winak paquiwi' tak ri che', chachapa' u banic ch'o'j cuc', ri quel cubij wa' chi in quinnabej chawäch che qui soquic ri ajch'ojab aj pilisteyib che cämical."

16Ri David je xubano jas ri takanic ri xuya' ri Dios che, xequich'äc c'ut ri cajch'ojab ri aj pilisteyib kas pa Gabaon c'ä pa Jezer,

17rumal c'u wa' xel u tzijol pa conojel tak ri tinimit xuban c'ut ri Ajawaxel chi conojel ri nimak tak tinimit chiquixe'j quib chuwäch.

Nabe Tzijobelil 15

Ri David cuk'axej ri u caxa ri Dios pa Jerusalen

1 Fez também Davi casas para si mesmo, na Cidade de Davi; e preparou um lugar para a arca de Deus e lhe armou uma tenda.

2 Então, disse Davi: Ninguém pode levar a arca de Deus, senão os levitas; porque o SENHOR os elegeu, para levarem a arca de Deus e o servirem para sempre.

3 Davi reuniu a todo o Israel em Jerusalém, para fazerem subir a arca do SENHOR ao seu lugar, que lhe tinha preparado.

4 Reuniu Davi os filhos de Arão e os levitas:

5 dos filhos de Coate: Uriel, o chefe, e seus irmãos, cento e vinte;

6 dos filhos de Merari: Asaías, o chefe, e seus irmãos, duzentos e vinte;
7 dos filhos de Gérson: Joel, o chefe, e seus irmãos, cento e trinta;
8 dos filhos de Elisafã: Semaías, o chefe, e seus irmãos, duzentos;
9 dos filhos de Hebrom: Eliel, o chefe, e seus irmãos, oitenta;
10 dos filhos de Uziel: Aminadabe, o chefe, e seus irmãos, cento e doze.
11 Chamou Davi os sacerdotes Zadoque e Abiatar e os levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel e Aminadabe
12 e lhes disse: Vós sois os cabeças das famílias dos levitas; santificai-vos, vós e vossos irmãos, para que façais subir a arca do SENHOR, Deus de Israel, ao lugar que lhe preparei.

1Y David hizo para sí casas en la ciudad de David, y preparó un lugar para el arca de Dios y levantó una tienda para ella.

2Entonces David dijo: Nadie ha de llevar el arca de Dios sino los levitas; porque el Señor los escogió para llevar el arca de Dios y servirle para siempre.

3Y congregó David a todo Israel en Jerusalén para subir el arca del Señor al lugar que había preparado para ella.

4Y reunió David a los hijos de Aarón y a los levitas:

5de los hijos de Coat: Uriel el jefe, y ciento veinte de sus parientes;

6de los hijos de Merari: Asaías el jefe, y doscientos veinte de sus parientes;
7de los hijos de Gersón: Joel el jefe, y ciento treinta de sus parientes;
8de los hijos de Elizafán: Semaías el jefe, y doscientos de sus parientes;
9de los hijos de Hebrón: Eliel el jefe, y ochenta de sus parientes;
10de los hijos de Uziel: Aminadab el jefe, y ciento doce de sus parientes.
11Entonces David hizo llamar a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab,
12y les dijo: Vosotros sois los jefes de las casas paternas de los levitas; santificaos, tanto vosotros como vuestros parientes, para que subáis el

1David también se construyó casas en la ciudad de David, y preparó un lugar para el arca de Dios y le instaló una tienda.

2Luego dijo: «El arca de Dios debe ser llevada sólo por los levitas; porque fue a ellos a quienes el Señor eligió para que la lleven y le sirvan siempre.»

3Y David congregó a todo Israel en Jerusalén para que se llevara el arca del Señor al lugar que le había preparado.

4David reunió además a los aaronitas y a los levitas.

5De los descendientes de Coat, reunió a Uriel, que era su jefe, y a sus parientes: ciento veinte personas.

6De los descendientes de Merari, a Asaías, que era su jefe, y a sus parientes: doscientas veinte personas.
7De los hijos de Guersón, a Joel, que era su jefe, y a sus parientes: ciento treinta personas.
8De los hijos de Elisafán, a Semaías, que era su jefe, y a sus parientes: doscientas personas.
9De los hijos de Hebrón, a Eliel, que era su jefe, y a sus parientes: ochenta personas.
10De los hijos de Uziel, a Aminadab, que era su jefe, y a sus parientes: ciento doce personas.
11Después, David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab,
12y les dijo: «Ustedes son los principales padres de familia de los levitas, así que santifíquense, ustedes y sus hermanos, y lleven el arca del Señor, Dios de Israel, al lugar que le he preparado.

1Ri David xtakanic chi cheyac rachoch chupam ri u tinimit ri David, xusuc'umaj c'ut jun c'olbal ri cäya' wi ri u caxa ri Ajawaxel, chupam jun lic'om rachoch re be.
2Xuya' c'u takanic: “Mawi jun, we man aj Levi, catelen ta bic ri u caxa ri Ajawaxel, are c'ut ri Ajawaxel e chowinak rech e are' quetelen ri u caxa ri Ajawaxel xukuje' rech amak'el e c'o chuwäch che ri u patanixic.”
3Xumulij c'ut ronojel Israel pa Jerusalen che u k'axexic ri u caxa ri Ajawaxel chupam ri c'olbal ri xusuc'umaj che.
4Xukuje' xebumulij ri rija'lil ri Aaron xukuje' tak ri aj levi.
5Chque ri rija'lil ri Coat jun sient ruc' juwinak xquimulij quib (*120*): Uriel, ri c'amal qui be ri e rachalaxic.
6Chque ri e rija'lil ri Merar, quieb sient ruc' juwinak (*220*): Asaiy, ri c'amal qui be ri e rachalaxic.
7Chque ri e rija'lil ri Jerson, jun sient ruc' juwinak lajuj (*130*): Joel, ri c'amal qui be ri e rachalaxic.
8Chque ri e rija'lil ri Elizapan, quieb sient (*200*): Semaiy, ri c'amal qui be ri e rachalaxic.
9Chque ri e rija'lil ri Hebron, jumuch' (*80*): Eliel, ri c'amal qui be ri e rachalaxic.
10Chque ri e rija'lil ri Uziel, jun sient ruc' cablajuj (*112*): Aminadab, ri c'amal qui be ri e rachalaxic.
11Ri David xusiq'uij ri Sadoc xukuje' ri Abiatar, e cojol tabal tok'ob, xukuje' ri aj levi Uriel, Asaiy, Joel, Eliel xukuje' ri Aminadab,

12xubij c'u chque: “Ix, ri ix c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak chque ri aj Levi, chi ch'ajch'ojirisaj iwib je jas rajawaxic u banic junam cuc' ri e iwachalaxic,

13 Pois, visto que não a levastes na primeira vez, o SENHOR, nosso Deus, irrompeu contra nós, porque, então, não o buscamos, segundo nos fora ordenado.

14 Santificaram-se, pois, os sacerdotes e levitas, para fazerem subir a arca do SENHOR, Deus de Israel.

15 Os filhos dos levitas trouxeram a arca de Deus aos ombros pelas varas que nela estavam, como Moisés tinha ordenado, segundo a palavra do SENHOR.

Designados os músicos para o templo

16 Disse Davi aos chefes dos levitas que constituíssem a seus irmãos, os cantores, para que, com instrumentos músicos, com alaúdes, harpas e címbalos se fizessem ouvir e levantassem a voz com alegria.

17 Designaram, pois, os levitas Hemã, filho de Joel; e dos irmãos dele, Asafe, filho de Berequias; e dos filhos de Merari, irmãos deles, Etã, filho de Cusaías.

18 E com eles a seus irmãos da segunda ordem: Zacarias, Bene, Jaaziel, Semiramote, Jeiel, Uni, Eliabe, Benaia, Maaséias, Matitias, Elifeleu e Micnéias e os porteiros Obede-Edom e Jeiel.

19 Assim, os cantores Hemã, Asafe e Etã se faziam ouvir com címbalos de bronze;

20 Zacarias, Aziel, Semiramote, Jeiel, Uni, Eliabe, Maaséias e Benaia, com alaúdes, em voz de soprano;

arca del Señor, Dios de Israel, al lugar que le he preparado.
13Puesto que no la llevasteis la primera vez, el Señor nuestro Dios estalló en ira contra nosotros, ya que no le buscamos conforme a la ordenanza.

14Se santificaron, pues, los sacerdotes y los levitas para subir el arca del Señor, Dios de Israel.

15Y los hijos de los levitas llevaron el arca de Dios sobre sus hombros, con las barras puestas, como Moisés había ordenado conforme a la palabra del Señor.

16Entonces David habló a los jefes de los levitas para que designaran a sus parientes los cantores, con instrumentos de música, arpas, liras y címbalos muy resonantes, alzando la voz con alegría.

17Y los levitas designaron a Hemán, hijo de Joel; y de sus parientes, a Asaf, hijo de Berequías; y de los hijos de Merari, sus parientes, a Etán, hijo de Cusaías,

18y con ellos en segundo lugar a sus parientes: Zacarías, Ben, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom y Jeiel, los porteros.

19Los cantores Hemán, Asaf y Etán fueron designados para hacer resonar címbalos de bronce;

20y Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maasías y Benaía, con arpas templadas para alamot;

13Como ustedes no lo hicieron así la primera vez, el Señor nuestro Dios nos castigó, pues no lo consultamos como debimos hacerlo.»

14Los sacerdotes y los levitas se santificaron para transportar el arca del Señor, el Dios de Israel.

15Por medio de las barras, los descendientes de los levitas llevaron el arca de Dios sobre sus hombros, conforme a la palabra del Señor y tal y como lo había ordenado Moisés.

16Además, David les dijo a los jefes de los levitas que de entre sus parientes designaran cantores con instrumentos musicales, es decir, con salterios y arpas y címbalos, y que los tocaran y levantaran alegremente la voz.

17Los levitas designaron a Hemán hijo de Joel, y de sus parientes designaron a Asaf hijo de Berequías. De los descendientes de Merari y de sus parientes, designaron a Etán hijo de Cusaías.
18Además de todos ellos, designaron como porteros a sus parientes del orden inmediato, es decir, a Zacarías, Jaziel, Semiramot, Yejiel, Uní, Eliab, Benaías, Maseías, Matatías, Elifelu, Micnías, Obed Edom y Yejiel.
19Hemán, Asaf y Etán, que eran cantores, tocaban címbalos de bronce.

20Zacarías, Aziel, Semiramot, Yejiel, Uní, Eliab, Maseías y Benaías, tocaban salterios sobre Alamot.

rech quixcuinic quik'axej ri u caxa ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chupam ri c'olbal ri nu wocom che;
13rumal c'u rech chi man ix ta xixbanow nabe mul, ri Ajawaxel xeresaj ri qui c'aslemal jujun chke, man xkatz'onoj ta c'u na jas ri rajawaxic u banic."
14Xquich'ajch'ojirisaj c'u quib tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri e aj levitib jas ri rajawaxic u banic rech cuya' caquik'axej ri u caxa ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
15Je c'u xquiban wa' che u c'amic ulok xequicoj ba'lul che u telexic ulok, xquiya' paquiwi' tak ri qui teleb, je jas ri takanic ri xuya' ri Moises rumal ri u takanic ri Ajawaxel.

16Ri David xukuje' xuya' takanic chque ri c'amal tak qui be ri e aj levitib chi, chquixo'l ri camak', che qui c'utu' tak ri bixonelab che qui c'ama' bic tak ri e qui chaconisan che u banic tak ri trompet, nimalaj arp, alaj arp xukuje' quetecak tak k'an ch'ich', chi co che ok'esaxok che u c'utic chi c'o quicotemal.
17Ri e aj levitib xquic'ut ri Heman, u c'ojol ri Joel, xukuje' ri Asap, u c'ojol ri Berequiy, cachalaxic ri Heman; ri e rija'lil ri Merar xukuje' cachalaxic ri e nabe, ri Etan, u c'ojol ri Cusaiy;
18xequic'ut chi c'ut niq'uiaj cachalaxic ri e nabe, ri e qui tz'akat ri e u cak'at pataninelab: Zacariy, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaiy, Maasiy, Matatiy, Elipelehu, Micniy, xukuje' ri e chajil tak oquibal, ri e are' ri Obed-edom xukuje' ri Jeiel.
19Ri e bixonelab Heman, Asap xukuje' ri Etan e are' e cojom che cok'esaxic ri quetecak tak re k'an ch'ich'.
20Zacariy, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maasiy xukuje' ri Benaiy e c'o tak ri qui nimalaj arp che qui k'ojomaxic jas ri caquiban ri e aj elamib.

21 Matitias, Elifeleu, Micnéias, Obede-Edom, Jeiel e Azazias, com harpas, em voz de baixo, para conduzir o canto.

22 Quenanias, chefe dos levitas músicos, tinha o encargo de dirigir o canto, porque era perito nisso.

23 Berequias e Elcana eram porteiros da arca.

24 Sebanias, Josafá, Natanael, Amasai, Zacarias, Benaia e Eliézer, os sacerdotes, tocavam as trombetas perante a arca de Deus; Obede-Edom e Jeías eram porteiros da arca.

A arca é levada para Jerusalém

25 Foram Davi, e os anciãos de Israel, e os capitães de milhares, para fazerem subir, com alegria, a arca da Aliança do SENHOR, da casa de Obede-Edom.

26 Tendo Deus ajudado os levitas que levavam a arca da Aliança do SENHOR, ofereceram em sacrifício sete novilhos e sete carneiros.
27 Davi ia vestido de um manto de linho fino, como também todos os levitas que levavam a arca, e os cantores, e Quenanias, chefe dos que levavam a arca e dos cantores; Davi vestia também uma estola sacerdotal de linho.

28 Assim, todo o Israel fez subir com júbilo a arca da Aliança do SENHOR, ao som de clarins, de trombetas e de címbalos, fazendo ressoar alaúdes e harpas.

Mical despreza a Davi

2 Samuel 6.16,20-22

21y Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom, Jeiel y Azazías, para dirigir con liras templadas para el seminit.

22Y Quenanías, jefe de los levitas, estaba a cargo del canto; él dirigía el canto, porque era hábil.

23Y Berequías y Elcana eran porteros del arca.

24Y Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, los sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios. Obed-edom y Jehías también eran porteros del arca.

25Fue, pues, David con los ancianos de Israel y los capitanes sobre miles a traer con alegría el arca del pacto del Señor desde la casa de Obed-edom.

26Y sucedió que como Dios ayudaba a los levitas que llevaban el arca del pacto del Señor, ellos sacrificaron siete novillos y siete carneros.
27David iba vestido de un manto de lino fino, también todos los levitas que llevaban el arca, asimismo los cantores y Quenanías, director de canto entre los cantores. David además llevaba encima un efod de lino.

28Así todo Israel iba subiendo el arca del pacto del Señor con aclamaciones, con sonido de bocina, con trompetas, con címbalos muy resonantes, con arpas y liras.

21Matatías, Elifelu, Micnías, Obed Edom, Yeguiel y Azazías tenían arpas afinadas y fungían como directores.
22Quenanías, que era jefe de los levitas, fue nombrado director de los cantos, pues sabía mucho de música.

23Berequías y Elcana vigilaban el arca.

24Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasay, Zacarías, Benaías y Eliezer tocaban las trompetas delante del arca de Dios. Obed Edom y Yejías estaban también a cargo de la vigilancia del arca.

25Con gran alegría David y los ancianos de Israel y los capitanes de legiones fueron a trasladar el arca del pacto del Señor, de casa de Obed Edom.

26Dios el Señor ayudó a los levitas a llevar el arca del pacto, y se sacrificaron siete novillos y siete carneros.

27David iba vestido de lino fino, y además llevaba sobre sí un efod de lino. Todos los levitas que llevaban el arca, y los cantores, iban vestidos de lino. Entre los cantores, Quenanías era el maestro de canto.

28Fue así como todo Israel transportó el arca del pacto del Señor, en medio de jubilosos sonidos de bocinas, trompetas y címbalos, y al son de salterios y arpas.

21Are' c'u ri Matatiy, Elipelehu, Micniy, Obed-edom, Jeiel xukuje' ri Azaziy e c'o tak qui arp che rok'isaxic jas käquiban ri e aj siminitab.
22Quenaniy, c'amal qui be ri aj levitib ri yo'm rekle'n che rilic chi quec'am bic ri jastak, are' c'u c'amal be, sibalaj c'u c'o u no'j.
23Ri Berequiy xukuje' ri Elcan e are' ri c'amal u be ri caxa.
24E are' tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob Sebaniy, Josapat, Natanael, Amasay, Zacariy, Benaiy xukuje' ri Eliezer e are' tak ri quebok'esan tak ri trompet chuwäch ri u caxa ri Dios. Ri Ebed-edom xukuje' ri Jehiy xukuje' e c'amal u be ri caxa.

25Are c'u ri David, ri nimak tak tatayib re Israel xukuje' ri e qui nimal tak ri jujun tak mil ajch'ojab xebe ruc' quicotemal che u k'axexic ulok ri u caxa ri Ajawaxel re ri c'ulwächinic ri c'o chupam ri rachoch ri Obed-edom.
26Rumal c'u rech chi ri Dios e u to'm ri e aj levitib ri e teleninak ri caxa, xequipil wukub alaj tak ama'ib wacax xukuje' wukub ama'ib tak chij.
27Ri David u cojom jun u k'u' re ch'uch'ujalaj lino jacha', xukuje' conojel ri e aj levitib ri e teleninak ri caxa; ri e ajbixab xukuje' ri Quenaniy, ri c'amowinak u be ri k'axenic; ri David u cojom c'u ne bic jun ratz'iak nim u k'ij re lino.
28Ronojel Israel je u c'amic bic wa' ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel xequibano cuc' rakoj chi'aj, re quicotemal xukuje' ruc' rok'ibal tak ruc'a' chij, trompet, quetecak tak k'an ch'ich', tak ri nimalaj arp xukuje' alaj tak arp.

29 Ao entrar a arca da Aliança do SENHOR na Cidade de Davi, Mical, filha de Saul, estava olhando pela janela e, vendo ao rei Davi dançando e folgando, o desprezou no seu coração.

1 Crônicas 16

Oferta de sacrifícios

1 Introduziram, pois, a arca de Deus e a puseram no meio da tenda que lhe armara Davi; e trouxeram holocaustos e ofertas pacíficas perante Deus.

2 Tendo Davi acabado de trazer os holocaustos e ofertas pacíficas, abençoou o povo em nome do SENHOR.

3 E repartiu a todos em Israel, tanto os homens como as mulheres, a cada um, um bolo de pão, um bom pedaço de carne e passas.

4 Designou dentre os levitas os que haviam de ministrar diante da arca do SENHOR, e celebrar, e louvar, e exaltar o SENHOR, Deus de Israel, a saber,

5 Asafe, o chefe, Zacarias, o segundo, e depois Jeiel, Semiramote, Jeiel, Matitias, Eliabe, Benaia, Obede-Edom e Jeiel, com alaúdes e harpas; e Asafe fazia ressoar os címbalos.

6 Os sacerdotes Benaia e Jaaziel estavam continuamente com trombetas, perante a arca da Aliança de Deus.

Salmo de Davi em ações de graças

Salmos 96; 105; 106

29Y sucedió que cuando el arca del pacto del Señor entró en la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, miró por la ventana, y vio al rey David saltando y regocijándose; y lo despreció en su corazón.

1 Crónicas 16

1Y trajeron el arca de Dios y la colocaron en medio de la tienda que David había levantado para ella, y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Dios.

2Cuando David terminó de ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre del Señor.

3Y repartió a todos en Israel, tanto hombre como mujer, a cada uno una torta de pan, una porción de carne y una torta de pasas.

4Y designó a algunos levitas como ministros delante del arca del Señor, para que celebraran, dieran gracias y alabaran al Señor, Dios de Israel:

5Asaf el jefe, y segundo después de él, Zacarías; después Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel, con instrumentos musicales, arpas, liras; también Asaf tocaba címbalos muy resonantes,

6y los sacerdotes Benaía y Jahaziel tocaban trompetas continuamente delante del arca del pacto de Dios.

Salmo de acción de gracias

29Mical, la hija de Saúl, miraba por una ventana cuando el arca del pacto del Señor llegó a la ciudad de David, y al ver que el rey David saltaba y danzaba, sintió en su corazón mucho desprecio por él.

1 Crónicas 16

1Así fue como el arca de Dios fue transportada y puesta en medio de la tienda que David había mandado levantar para ella. Y se ofrecieron delante de Dios holocaustos y sacrificios de paz,

2y cuando David acabó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de paz, bendijo al pueblo en el nombre del Señor

3y repartió entre todos y cada uno de los israelitas, hombres y mujeres, una torta de pan, un trozo de carne y una torta de pasas.

4David puso algunos levitas delante del arca del Señor, para que ministraran, e invocaran, confesaran y alabaran al Señor, Dios de Israel.

5En primer lugar puso a Asaf, seguido de Zacarías, Yeguiel, Semiramot, Yejiel, Matatías, Eliab, Benaías, Obed Edom y Yeguiel, todos ellos con sus salterios y arpas, pero Asaf tocaba los címbalos.

6También los sacerdotes Benaías y Jahaziel tocaban continuamente las trompetas delante del arca del pacto de Dios.

Salmo de acción de gracias

(Sal 105.1-15; 96.1-13; 106.47-48)

29Aretak ri u caxa ri Ajawaxel xopan pa ri u Tinimit ri David, ri Mical, ri u mia'l ri Saul, xca'y c'u ulok pa ri wenta'n; aretak xril ri ajawinel David chi cätajin caxojow ruc' quicotemal, xtiow xuna' che.

Nabe Tzijobelil 16

1Ri u caxa ri Dios xc'am bic xeyok chupam ri lic'om rachoch re be ri are' u patan wa' xuwoc ri David. Xechi'x c'u tak tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tak tabal tok'ob re utzirisan ib chuwäch ri Dios,

2aretak c'u xto'taj ri David che qui chi'xic xebutewichi'j ri tinimit pa ri u bi' ri Ajawaxel,

3chque c'u conojel ri aj israelib xuya' jun wa, jun lej re u wäch tut xukuje' jun chic re pasa.

4Ri David xebuc'ut chquixo'l ri aj levi jachin tak ri quepatanij chuwäch ri u caxa ri Ajawaxel, rech cacanaj pa qui k'ab ri u nimak'isaxic u ya'ic ri maltioxinic xukuje' ri u ya'ic u ri k'ij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

5Ri c'amal be are' ri Asap, are chi c'u cätaken ri Zacariy; benak chi c'ut ri Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatiy, Eliab, Benaiy, Obed-edom xukuje' ri Jeiel, ri e c'o tak ri qui chaconisan che u banic ri k'ojom, tak qui nimalaj arp xukuje' tak ri qui alaj arp. Ri Asap are cok'isan ri quetecak tak k'an ch'ich',

6e are' c'u ri e cojol tabal tok'ob Benaiy xukuje' ri Jahaziel e are' quecok'esaj tak ri trompet chuwäch ri caxa rech ri u c'ulwächinic ri Dios.

Salm re maltioxinic rumal ri David

7 Naquele dia, foi que Davi encarregou, pela primeira vez, a Asafe e a seus irmãos de celebrarem com hinos o SENHOR.
8 Rendei graças ao SENHOR, invocai o seu nome, fazei conhecidos, entre os povos, os seus feitos.
9 Cantai-lhe, cantai-lhe salmos; narrai todas as suas maravilhas.
10 Gloriai-vos no seu santo nome; alegre-se o coração dos que buscam o SENHOR.
11 Buscai o SENHOR e o seu poder, buscai perpetuamente a sua presença.
12 Lembrai-vos das maravilhas que fez, dos seus prodígios e dos juízos dos seus lábios,
13 vós, descendentes de Israel, seu servo, vós, filhos de Jacó, seus escolhidos.
14 Ele é o SENHOR, nosso Deus; os seus juízos permeiam toda a terra.
15 Lembra-se perpetuamente da sua aliança, da palavra que empenhou para mil gerações;
16 da aliança que fez com Abraão e do juramento que fez a Isaque;
17 o qual confirmou a Jacó por decreto e a Israel, por aliança perpétua,
18 dizendo: Dar-vos-ei a terra de Canaã como quinhão da vossa herança.
19 Então, eram eles em pequeno número, pouquíssimos e forasteiros nela;
20 andavam de nação em nação, de um reino para um povo.
21 A ninguém permitiu que os oprimisse; antes, por amor deles, repreendeu a reis,

7Entonces en aquel día David, por primera vez, puso en manos de Asaf y sus parientes este salmo para dar gracias al Señor:
8Dad gracias al Señor, invocad su nombre; dad a conocer sus obras entre los pueblos.
9Cantadle, cantadle alabanzas; hablad de todas sus maravillas.
10Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan al Señor.
11Buscad al Señor y su fortaleza; buscad su rostro continuamente.
12Recordad las maravillas que Él ha hecho, sus prodigios y los juicios de su boca,
13oh simiente de Israel, su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.
14Él es el Señor nuestro Dios; sus juicios están en toda la tierra.
15Acordaos de su pacto para siempre, de la palabra que ordenó a mil generaciones,
16del pacto que hizo con Abraham, y de su juramento a Isaac.
17También lo confirmó a Jacob por estatuto, a Israel como pacto eterno,
18diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad.
19Cuando eran pocos en número, muy pocos, y forasteros en ella,
20y vagaban de nación en nación, y de un reino a otro pueblo,
21Él no permitió que nadie los oprimiera, y por amor a ellos reprendió a reyes, diciendo:

7Ese día, David puso por primera vez a Asaf y sus parientes a cargo de las alabanzas al Señor. Y cantaron:
8¡Alaben al Señor, invoquen su nombre! ¡Que los pueblos reconozcan sus obras!
9¡Canten, sí, cántenle salmos! ¡Proclamen todas sus maravillas!
10¡Regocíjense en su santo nombre! ¡Alégrense de corazón los que buscan al Señor!
11¡Busquen el poder del Señor! ¡Busquen siempre a Dios!
12¡Recuerden sus grandes maravillas, sus hechos prodigiosos y sus sabias sentencias!
13Ustedes son los descendientes de Abrahán; ustedes son los hijos de Jacob, sus escogidos.
14El Señor es nuestro Dios; en toda la tierra prevalecen sus juicios.
15Nunca se olvida de su pacto, de la palabra que dictó para mil generaciones.
16Fue un acuerdo que hizo con Abrahán, y que lo confirmó con Isaac.
17Con Jacob lo estableció como decreto; con Israel lo hizo un pacto duradero
18cuando dijo: «Te daré la tierra de Canaán como la herencia que te corresponde.»
19Ellos no eran numerosos; eran unos simples forasteros.
20Andaban de nación en nación, y de un reino a otro reino;
21pero Dios no dejó que lo agraviaran, sino que por ellos castigó a los reyes

7Kas c'u pa ri k'ij ri' ri David xuya' takanic nabe mul chi ri Asap xukuje' tak ri e rachil chiquichaplej u ya'ic we k'ijilanic ri' re maltioxinic che ri Ajawaxel:
8"¡Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel! ¡Chnataj ri u bi'! Chebitzijoj chque tak ri tinimit ri e u banoj.
9Chebibixoj tak bix che u ya'ic u k'ij. ¡Chebitzijoj ri nimak tak jastak ri e u banom!
10China' iwib chi nimak i banic rumal ri tastalicalaj u bi'. ¡Chquicot ri canima' ri caquitzucuj ri Ajawaxel!
11Chichapa' iwib che ri Ajawaxel, chichapa' iwib che ri u cuinem; chichapa' wib che ri Ajawaxel ronojel k'ij.
12Chenataj tak ri nimak tak u chac chiwe ri xukuje' e mayibal, xukuje' tak ri u colomibal ri e u yo'm tak u bixic:
13Ix ri ix, rija'lil ri Israel ri pataninel rech, ix, u c'ojol ri Jacob, ri ix chatajinak rumal,
14are' ri Ajawaxel, ri ka Dios; ¡are' ri catakan puwi' ronojel ri uwächulew!
15Pune' ta c'u ne queboc'ow jun mil ija'lil, man quesach ta pa u jolom ri e chi'nic re ri c'ulwächinic.
16Che ri c'ulwächinic ri xuban ruc' ri Abraham, che ri chi'nic ri kas cäban na xcha' che ri Isaac
17xujiquiba' c'ut jacha' pixab che ri Jacob, jacha' jun junalic c'ulwächinic che ri Israel,
18aretak xubij: 'Quenya' ri ulew re Canaan chawe jacha' ri echbal ri cayataj chawe.'
19Pune' ri e are' man e q'ui taj, xa' e quieb oxib man e aj chila' taj e c'o pa ri ulew.
20Ri quebe pa jun nim tinimit, quebe chi c'u pa jun nim tinimit; quebel pa jun ajawibal, quebe chi c'u pa jun ajawibal,
21man xuya' ta ri Dios chi c'o ta jachin xbanow c'ax chque; xebupixbej c'u ne tak ri e ajawinelab:

22 dizendo: Não toqueis nos meus ungidos, nem maltrateis os meus profetas.

23 Cantai ao SENHOR, todas as terras; proclamai a sua salvação, dia após dia.

24 Anunciai entre as nações a sua glória, entre todos os povos, as suas maravilhas,

25 porque grande é o SENHOR e mui digno de ser louvado, temível mais do que todos os deuses.

26 Porque todos os deuses dos povos são ídolos; o SENHOR, porém, fez os céus.
27 Glória e majestade estão diante dele, força e formosura, no seu santuário.

28 Tributai ao SENHOR, ó famílias dos povos, tributai ao SENHOR glória e força.

29 Tributai ao SENHOR a glória devida ao seu nome; trazei oferendas e entrai nos seus átrios; adorai o SENHOR na beleza da sua santidade.

30 Tremei diante dele, todas as terras, pois ele firmou o mundo para que não se abale.

31 Alegrem-se os céus, e a terra exulte; diga-se entre as nações: Reina o SENHOR.
32 Ruja o mar e a sua plenitude; folgue o campo e tudo o que nele há.

33 Regozijem-se as árvores do bosque na presença do SENHOR, porque vem a julgar a terra.

34 Rendei graças ao SENHOR, porque ele é bom; porque a sua misericórdia dura para sempre.

22No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas.

23Cantad al Señor, toda la tierra; proclamad de día en día las buenas nuevas de su salvación.

24Contad su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos.

25Porque grande es el Señor, y muy digno de ser alabado; temible es Él también sobre todos los dioses.

26Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos, mas el Señor hizo los cielos.
27Gloria y majestad están delante de Él; poder y alegría en su morada.

28Tributad al Señor, oh familias de los pueblos, tributad al Señor gloria y poder.

29Tributad al Señor la gloria debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de Él; adorad al Señor en la majestad de la santidad.
30Temblad ante su presencia, toda la tierra; ciertamente el mundo está bien afirmado, será inconmovible.
31Alégrense los cielos y regocíjese la tierra; y digan entre las naciones: El Señor reina.
32Ruja el mar y cuanto contiene; regocíjese el campo y todo lo que en él hay.

33Entonces los árboles del bosque cantarán con gozo delante del Señor; porque viene a juzgar la tierra.

34Dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

22y dijo: «¡No toquen a mis ungidos! ¡No les hagan daño a mis profetas!»

23¡Canten al Señor todos en la tierra! ¡Anuncien su salvación todos los días!

24¡Canten entre los pueblos su gloria! ¡Anuncien entre los pueblos sus maravillas!

25El Señor es grande, y digno de alabanza; ¡es temible, más que todos los dioses!

26Todos los dioses de los pueblos son ídolos, pero el Señor es quien creó los cielos.
27En su presencia hay alabanza y magnificencia; en su santuario hay poder y gloria.

28Ustedes, familias de los pueblos, ¡tributen al Señor la gloria y el poder!

29¡Tributen al Señor la honra que merece su nombre! ¡Traigan sus ofrendas, y vengan a su presencia! ¡Adoren al Señor en la hermosura de la santidad!

30¡Tiemblen ante él todos en la tierra! El Señor afirmó el mundo, y no será conmovido.

31¡Que se alegren los cielos y se regocije la tierra! Digan entre las naciones: «¡El Señor es rey!»
32¡Que brame el mar y todo lo que contiene! ¡Que se alegre el campo y todo lo que hay en él!

33¡Que todos los árboles del bosque rebosen de gozo delante del Señor, que viene a juzgar la tierra!

34¡Aclamen al Señor, porque él es bueno; porque su misericordia es eterna!

22‘Mebinak tak ri e chatajinak wumal, mawi mebic'äxc'obisaj tak ri e nu k'axal tzij.’
23Chixbixon che ri Ajawaxel, iwonojel ri ix jekel chuwäch ronojel ri uwächulew; chiwesaj u tzijol ri u colonic k'ij chi k'ij.
24Chitzijoj ri u juluwem xukuje' tak ri mayibal ri e u banom chquiwäch conojel tak ri winak xukuje' ri nimak tak tinimit,
25rumal rech chi ri Ajawaxel nim u k'ij xukuje' ya'tal u k'ijilaxic, xukuje' xibibal na chquiwäch conojel tak ri diosib.
26Ri e qui diosib ri e jule' tak tinimit chic man c'o ta qui banic, are c'u ri Ajawaxel are' xebanow tak ri caj.
27¡C'o nimalaj nimak'ijanic chuwäch! ¡C'o cuinem xukuje' quicotemal chupam ri u k'ijilabal!
28Chixyan che ri Ajawaxel, jujun tak ja winak quech tak ri tinimit, chiya' che ri Ajawaxel ri cuinem xukuje' ri juluwem;
29chiya' ri nim ilic che ri Ajawaxel ri takal che, cuc' tak sipanic chixopan ruc'; chik'ijilaj ri Ajawaxel chupam ri k'ijilabal ri je'lic.

30¡Chi ronojel ri uwächulew chebirbob chuwäch! Are' c'u xtiq'uiban ri ulew rech man casalab taj.

31¡Chejajat tak ri caj xukuje' ri uwächulew! Chbix pa nimak tak tinimit: ‘¡Ri Ajawaxel are ajawinel!’
32¡Chjinin ri plo xukuje' ronojel ri c'o chupam! ¡Chejajat tak ri ulew xukuje' ronojel ri c'o chupam!
33¡Ri che' ri e c'o pa tak ri c'ache'laj qui raka' tak qui chi' rumal quicotemal chuwäch ri Ajawaxel, ri cäpe che ajawinic cho ri uwächulew!
34Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, rumal rech chi utz ri are', rumal rech chi junalic ri u lok'ok'ebal c'u'x.

35 E dizei: Salva-nos, ó Deus da nossa salvação, ajunta-nos e livra-nos das nações, para que rendamos graças ao teu santo nome e nos gloriemos no teu louvor.
36 Bendito seja o SENHOR, Deus de Israel, desde a eternidade até a eternidade. E todo o povo disse: Amém! E louvou ao SENHOR.

Outros dispositivos para o culto

37 Então, Davi deixou ali diante da arca da Aliança do SENHOR a Asafe e a seus irmãos, para ministrarem continuamente perante ela, segundo se ordenara para cada dia;

38 também deixou a Obede-Edom com seus irmãos, em número de sessenta e oito; a Obede-Edom, filho de Jedutum, e a Hosa, para serem porteiros;

39 e deixou a Zadoque, o sacerdote, e aos sacerdotes, seus irmãos, diante do tabernáculo do SENHOR, num lugar alto de Gibeão,

40 para oferecerem continuamente ao SENHOR os holocaustos sobre o altar dos holocaustos, pela manhã e à tarde; e isto segundo tudo o que está escrito na Lei que o SENHOR ordenara a Israel.

41 E com eles deixou a Hemã, a Jedutum e os mais escolhidos, que foram nominalmente designados para louvarem o SENHOR, porque a sua misericórdia dura para sempre.

42 Com eles, pois, estavam Hemã e Jedutum, que faziam ressoar trombetas, e címbalos, e instrumentos de música de Deus; os filhos de Jedutum eram porteiros.

35Entonces decid: Sálvanos, oh Dios de nuestra salvación, y júntanos y líbranos de las naciones, para que demos gracias a tu santo nombre, y nos gloriemos en tu alabanza.
36Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde la eternidad hasta la eternidad. Entonces todo el pueblo dijo: Amén; y alabó al Señor.

37Y dejó allí, delante del arca del pacto del Señor, a Asaf y a sus parientes para ministrar continuamente delante del arca, según demandaba el trabajo de cada día;

38y a Obed-edom con sus sesenta y ocho parientes; a Obed-edom, también hijo de Jedutún, y a Hosa como porteros.

39Y dejó a Sadoc el sacerdote y a sus parientes los sacerdotes delante del tabernáculo del Señor en el lugar alto que estaba en Gabaón,

40para ofrecer continuamente holocaustos al Señor sobre el altar del holocausto, por la mañana y por la noche, conforme a todo lo que está escrito en la ley del Señor, que Él ordenó a Israel.

41Con ellos estaban Hemán y Jedutún, y los demás que fueron escogidos, que fueron designados por nombre, para dar gracias al Señor, porque para siempre es su misericordia.

42Con ellos estaban también Hemán y Jedutún con trompetas y címbalos para los que harían resonancia, y con instrumentos para los

35Digan: «¡Sálvanos, Dios de nuestra salvación! ¡Vuelve a reunirnos, y líbranos de las naciones! ¡Así alabaremos tu santo nombre y nos alegraremos con tus alabanzas!»
36¡Bendito sea el Señor y Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad! Y todo el pueblo dijo «Amén», y alabó al Señor.

Los levitas encargados del arca

37David dejó a Asaf y a sus parientes delante del arca del pacto del Señor, para que ministraran todo el tiempo delante del arca, cada cosa en su día.

38Al cuidado del arca puso a Obed Edom y a sus sesenta y ocho parientes, y también a Obed Edom hijo de Jedutún y a Josá.

39Al sacerdote Sadoc y a sus parientes los sacerdotes los puso delante del tabernáculo del Señor, en el lugar alto que estaba en Gabaón,

40para que todos los días, a mañana y tarde, ofrecieran sacrificios y holocaustos al Señor en el altar del holocausto, conforme a todo lo que está escrito en la ley que el Señor prescribió a Israel.

41Con ellos puso a Hemán y Jedutún y a los otros escogidos por nombre, para que glorificaran al Señor, cuya misericordia es eterna.

42Para alabar a Dios, Hemán y Jedutún tocaban las trompetas y los címbalos y otros instrumentos musicales. Los hijos de Jedutún vigilaban la entrada.

35Chibij che: ‘¡Chujcolo' la, ka Dios ka Colonel! ¡Chujmolo' la chujto'tajisaj la rech man cujkaj ta pa qui k'ab ri nimak tak tinimit, rech cujk'ijilan che ri suc'alaj bi' la, rech cujjajatic cujk'ijilan che la!’
36¡Tewichital ba' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, pa ronojel ri junaliquil!” Ronojel c'u ri tinimit xutzelej u bixic: “¡je' chbanok!,” xuk'ijilaj c'ut ri Ajawaxel.

37Je c'u ri' ri David xebuya' can chuwäch ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel ri Asap xukuje' tak ri e rachil rech quepatanij amak'el jas ri quebajwataj wi k'ij chi k'ij.
38Xukuje' xebuya' can ri Obed-edom xukuje' tak ri e rachil, e oxc'al wajxakib (*68*) winak, cachil ri Obed-edom, u c'ojol ri Jedutun, xukuje' ri Hos, che chajil oquibal.
39Ri Sadoc xukuje' ri e cojol tabal tok'ob ri e rachil xebuya' can chuwäch ri u Lic'om Rachoch ri Ajawaxel, ri c'o chupam ri k'ijilabal ri c'o pa Gabaon,
40rech amak'el quequichi'j tak tabal tok'ob ri quechajirisaxic chuwäch ri Ajawaxel puwi' ri porobal ri quechajirisax wi, ak'abibal xukuje' benak k'ij, kas ruc' tz'akatil jacha' ri tz'ibatal chupam ri u pixab ri Ajawaxel, ri xuya' canok jacha' jun takanic che ri Israel.
41Xukuje' xebuya' can cuc' ri Heman, ri Jedutun xukuje' ri qui tz'akatil ri xecha'ic ri xek'alajisax rumal tak ri qui bi' che u banic ri bixonic: “Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, rumal ri u lok'ok'ebal c'uxaj junalic.”
42Wa' quecok'esaj trompet, ri quetecak tak k'an ch'ich' xukuje' niq'uiaj chaconisan chic che u banic ri k'ojom, ri que cachilaj tak ri bix ri quebixox che ri

43 Então, se retirou todo o povo, cada um para sua casa; e tornou Davi, para abençoar a sua casa.

1 Crônicas 17

A aliança do Senhor com Davi

2 Samuel 7.1-17

1 Sucedeu que, habitando Davi em sua própria casa, disse ao profeta Natã: Eis que moro em casa de cedros, mas a arca da Aliança do SENHOR se acha numa tenda.

2 Então, Natã disse a Davi: Faze tudo quanto está no teu coração, porque Deus é contigo.

3 Porém, naquela mesma noite, veio a palavra do SENHOR a Natã, dizendo:

4 Vai e dize a meu servo Davi: Assim diz o SENHOR: Tu não edificarás casa para minha habitação;

5 porque em casa nenhuma habitei, desde o dia que fiz subir a Israel até ao dia de hoje; mas tenho andado de tenda em tenda, de tabernáculo em tabernáculo.

6 Em todo lugar em que andei com todo o Israel, falei, acaso, alguma palavra com algum dos seus juízes, a quem mandei apascentar o meu povo, dizendo: Por que não me edificais uma casa de cedro?

7 Agora, pois, assim dirás ao meu servo Davi: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Tomei-te da malhada e de detrás das ovelhas, para que fosses príncipe sobre o meu povo de Israel.

cánticos de Dios, y designó a los hijos de Jedutún para la puerta.

43Entonces todo el pueblo se fue, cada uno a su casa, y David se volvió para bendecir su casa.

1 Crónicas 17

Promesa de Dios a David

1Sucedió que cuando David ya moraba en su casa, dijo David al profeta Natán: He aquí, yo habito en una casa de cedro, pero el arca del pacto del Señor está debajo de una tienda.

2Entonces Natán dijo a David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo.

3Y sucedió que esa misma noche la palabra de Dios vino a Natán, diciendo:

4Ve y di a mi siervo David: «Así dice el Señor: "Tú no me edificarás casa para que yo habite en ella.

5No he morado en una casa desde el día en que hice subir a Israel hasta hoy, sino que he ido de tienda en tienda y de morada en morada.

6En todos los lugares donde he andado con todo Israel, ¿he hablado alguna palabra con alguno de los jueces de Israel, a quienes mandé apacentar a mi pueblo, diciendo: 'Por qué no me habéis edificado una casa de cedro'? " ».

7Ahora pues, así dirás a mi siervo David: «Así dice el Señor de los ejércitos: "Yo te tomé del pastizal, de seguir las ovejas, para que fueras príncipe sobre mi pueblo Israel.

43Después de esto, todo el pueblo se fue a su casa, y también David se fue a bendecir su propia casa.

1 Crónicas 17

Pacto de Dios con David

(2 S 7.1-29)

1David ocupaba ya el trono en su palacio cuando le dijo al profeta Natán: «¡Mírame aquí, entronizado en un palacio de cedro, mientras el arca del pacto del Señor está debajo de unas cortinas!»

2Y Natán le contestó: «Haz todo lo que de corazón te propongas hacer, que cuentas con el apoyo de Dios.»

3En esa misma noche la palabra de Dios vino a Natán, y le dijo:

4«Ve y dile a mi siervo David que yo, el Señor, he dicho: "No serás tú quien me edifique casa para que la habite.

5Desde el día en que saqué a los israelitas, y hasta el día de hoy, yo no he habitado en ninguna casa. Al contrario, anduve de tienda en tienda, y de enramada en enramada.

6Por dondequiera que he andado con todo Israel, jamás dije nada a ninguno de los jueces de Israel, a los que ordené apacentar a mi pueblo; jamás le pedí que me edificaran un palacio de cedro."

7Así que ve a decirle a mi siervo David que yo, el Señor de los ejércitos, he dicho: "Yo te tomé del redil, cuando andabas detrás de las ovejas, para que fueras el príncipe de mi pueblo Israel.

Dios. Ri e u c'ojol ri Jedutun are quekle'n ri quilixic ri e oquibal.

43Aretak c'u xq'uis u banic ronojel, conojel ri winak xebe cho tak cachoch, xukuje' c'u ri David xbe cho rachoch che qui tewichi'xic ri e aj uwo rachoch.

Nabe Tzijobelil 17

U c'ulwächinic ri Dios ruc' ri David

1Aretak ri David jekel chic chupam ri rachoch, xubij che ri Natan, ri k'axal tzij: "Ampe', ri in in c'o chupam jun ja re chacalte', are c'u ri u caxa ri Ajawaxel xa' chuxe' jun lic'om rachoch c'o wi."

2Ri Natan xutzelej u bixic che: "Bana' ba' la ronojel ri chomam la u banic, c'o c'ut ri Dios uc' la che to'ic la."

3Kas c'u pa ri ak'ab ri', ri Dios xuch'abej ri Natan xubij c'u che:

4"Jät jatech'aw ruc' ri David, ri pataninel wech, jaya' u bixic che chi ri in, ri Ajawaxel, nu bim: 'Man at taj ri catyacow ta na jun ja chwe rech quinjeki' chupam.

5Kas pa ri k'ij aretak xinwesaj ulok ri Israel, c'ä camic, man in c'olinak ta pa nimak tak ja, xane' xak in c'olinak chupam jun lic'om ja re binem chupam jun c'olbal xukuje' pa jun chic.

6Pa ronojel ri k'ijol ri xinbin cuc', mawi jumul xintz'onoj ta che jun chque ri c'amal qui be, ri xebencojo rech quetakan puwi' ri nu tinimit, chi chuyaca' ta jun ja re chacalte' chwe.'

7Rumal c'u ri' chabij che ri David ri pataninel wech chi ri in ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quincha': che: 'In xatinwesaj chrij ri qui warabal ri chij, xatinwesaj rech man catbin ta chic chquij ri chij, rech catux c'amal u be ri nu tinimit Israel;

8 E fui contigo, por onde quer que andaste, eliminei os teus inimigos de diante de ti e fiz grande o teu nome, como só os grandes têm na terra.

9 Prepararei lugar para o meu povo de Israel e o plantarei para que habite no seu lugar e não mais seja perturbado; e jamais os filhos da perversidade o oprimam, como dantes,

10 desde o dia em que mandei houvesse juízes sobre o meu povo de Israel; porém abati todos os teus inimigos e também te fiz saber que o SENHOR te edificaria uma casa.
11 Há de ser que, quando teus dias se cumprirem, e tiveres de ir para junto de teus pais, então, farei levantar depois de ti o teu descendente, que será dos teus filhos, e estabelecerei o seu reino.
12 Esse me edificará casa; e eu estabelecerei o seu trono para sempre.
13 Eu lhe serei por pai, e ele me será por filho; a minha misericórdia não apartarei dele, como a retirei daquele que foi antes de ti.
14 Mas o confirmarei na minha casa e no meu reino para sempre, e o seu trono será estabelecido para sempre.
15 Segundo todas estas palavras e conforme toda esta visão, assim falou Natã a Davi.

Ações de graças de Davi

2 Samuel 7.18-29

16 Então, entrou o rei Davi na Casa do SENHOR, ficou perante ele e disse: Quem sou eu, SENHOR Deus, e qual é a minha casa, para que me tenhas trazido até aqui?

8He estado contigo por dondequiera que has ido y he exterminado a todos tus enemigos de delante de ti, y haré de ti un nombre como el nombre de los grandes que hay en la tierra.

9Asignaré también un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré allí para que habite en su propio lugar y no sea removido más; tampoco los malvados los oprimirán más como antes,

10como desde los días que ordené que hubiera jueces sobre mi pueblo Israel; y someteré a todos tus enemigos. Además te hago saber que el Señor te edificará una casa.
11Y sucederá que cuando se cumplan tus días para que vayas a estar con tus padres, levantaré a uno de tus descendientes después de ti, que será de tus hijos; y estableceré su reino.
12El me edificará una casa, y yo estableceré su trono para siempre.
13Yo seré padre para él y él será hijo para mí; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que estaba antes de ti.
14Sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino para siempre, y su trono será establecido para siempre" ».
15Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.

Oración de David

16Entonces el rey David entró y se sentó delante del Señor, y dijo: ¿Quién soy yo, oh Señor Dios, y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí?

8Yo he estado contigo por dondequiera que has andado, y he derrotado a todos los enemigos que has enfrentado. Y ahora voy a hacerte famoso, tan famoso como los más importantes de la tierra.

9Además, he preparado un lugar para mi pueblo Israel, y allí lo plantaré, para que se establezca y no vuelva a ser removido, ni la gente malvada vuelva a consumirlo como en el pasado,

10cuando puse jueces sobre mi pueblo Israel. Yo humillaré a todos tus enemigos. Te hago saber también que yo, el Señor, te edificaré una casa.

11Cuando llegue el momento de que te reúnas con tus antepasados, yo haré que uno de entre tus hijos se levante para sucederte, y yo también afirmaré su reinado.
12Él me edificará casa, y yo confirmaré su trono para siempre.
13Yo seré su padre, y él será mi hijo, y jamás le negaré mi misericordia, como se la negué a quien reinó antes de ti;

14más bien, lo confirmaré en mi casa y en mi reino para siempre, y para siempre se afirmará su trono."»

15Y Natán le repitió a David todas estas palabras y toda esta visión.

16Entonces el rey David se presentó delante del Señor, y dijo: «Señor y Dios, ¿quién soy yo, y quién es mi familia, para que me hayas traído hasta aquí?

8at wachilam apawije' ta ne ri at benak wi, nu q'uisom tzij paquiwi' conojel tak ri e a c'ulel ri xquiwalijisaj quib chawij, nu yo'm c'u nimarisan k'ij chawe jas ri c'o cuc' ri achijab ri nimak qui k'ij re we uwächulew ri'.
9Nu suc'umam c'ut jun c'olbal che ri nu tinimit Israel, chi c'u e nu jekebam wi rech quejeki' chupam jun qui c'olbal ri quech, ri man c'o ta jachin cäyo'w ta latz' chque mawi ta ne caquiban ta c'ax ri banal tak etzelal chque jacha' pa ri chaplebal,
10je c'u quec'ulmatajok aretak xebencoj k'atal tak tzij puwi' ri nu tinimit Israel. Quebencoj na ri qui banom qui c'ulel chawe chuxe' ri a takanic. Quinya' u bixic chawe chi quebenya' na e awija'lil,

11aretak c'ut che q'uis ri a c'aslemal catcäm c'ut, in quinjekeba' na jun chque ri awija'lil quintiquiba' c'u chupam ri ajawibal.

12Are' cäyacow na jun wachoch, are c'u ri in co quintiquiba' na ri u tem re ajawibal chbe k'ij sak.
13In quinux na u tat, are c'u ri are' cux na jun nu c'ojol. Man quink'il ta na ri wutzil che jas ri xinban ruc' ri xajalo,
14xane' c'o quintiquiba' na amak'el chupam ri wachoch xukuje' chupam ri wajawibal. Cajeki' c'u can ri u tem re ajawibal amak'el.'"
15Ri Natan xutzijoj ronojel wa' che ri David, sibalaj tz'akat jacha' ri xrilo xukuje' ri xuto.

16Are c'u ri ajawinel David xoc chuwäch ri Ajawaxel che u tzijobexic, xubij c'ut: "Ajawaxel xukuje' Dios, ¿in jachinok in xukuje' jas qui banic ri wachalaxic chi banom la chwe chi in opaninak c'ä pa we c'olbal ri'?

17 Foi isso ainda pouco aos teus olhos, ó Deus, de maneira que também falaste a respeito da casa de teu servo para tempos distantes; e me trataste como se eu fosse homem ilustre, ó SENHOR Deus.

18 Que mais ainda te poderá dizer Davi acerca das honras feitas a teu servo? Pois tu conheces bem teu servo.

19 Ó SENHOR, por amor de teu servo e segundo o teu coração, fizeste toda esta grandeza, para tornar notórias todas estas grandes coisas!

20 SENHOR, ninguém há semelhante a ti, e não há outro Deus além de ti, segundo tudo o que nós mesmos temos ouvido.

21 Quem há como o teu povo de Israel, gente única na terra, a quem tu, ó Deus, foste resgatar para ser teu povo e fazer a ti mesmo um nome, com estas grandes e tremendas coisas, desterrando as nações de diante do teu povo, que remiste do Egito?

22 Estabeleceste a teu povo de Israel por teu povo, para sempre, e tu, ó SENHOR, te fizeste o seu Deus.

23 Agora, pois, ó SENHOR, a palavra que disseste acerca de teu servo e acerca da sua casa, seja estabelecida para sempre; e faze como falaste.
24 Estabeleça-se, e seja para sempre engrandecido o teu nome, e diga-se: O SENHOR dos Exércitos é o Deus de Israel, é Deus para Israel; e a casa de Davi, teu servo, será estabelecida diante de ti.

17Y aun esto fue poco ante tus ojos, oh Dios, pues también has hablado de la casa de tu siervo concerniente a un futuro lejano, y me has considerado conforme a la medida de un hombre excelso, oh Señor Dios.

18¿Qué más te puede decir David en cuanto al honor concedido a tu siervo? Porque tú conoces a tu siervo.

19Oh Señor, por amor a tu siervo y según tu corazón, tú has hecho esta gran cosa para manifestar todas estas grandezas.

20Oh Señor, no hay nadie como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

21¿Y qué otra nación en la tierra es como tu pueblo Israel, al cual Dios vino a redimir como pueblo para sí, a fin de darte un nombre por medio de cosas grandes y terribles, al echar naciones de delante de tu pueblo, al que rescataste de Egipto?

22Pues hiciste a tu pueblo Israel pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, has venido a ser su Dios.

23Y ahora, Señor, que la palabra que tú has hablado acerca de tu siervo y acerca de su casa sea afirmada para siempre, y haz según has hablado.
24Y sea confirmado y engrandecido tu nombre para siempre, al decirse: «El Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, es Dios para Israel; y que la casa de tu siervo David sea establecida delante de ti».

17¡Y aun esto te ha parecido poco, Dios mío! Tú, mi Señor y Dios, hablas en futuro de la casa de tu siervo, y me ves como si fuera yo un hombre excelente.

18¿Qué más puedo yo, tu siervo David, añadir y pedir de ti, para mi propia gloria? ¡Tú conoces a este siervo tuyo!

19Tú, Señor, has hecho todos estos portentos, por amor a tu siervo y según tu corazón, para dar a conocer tu grandeza.

20Señor, no hay nada semejante a ti, y hasta donde sabemos, no hay más Dios que tú.

21¿Qué otro pueblo hay en la tierra como tu pueblo Israel, redimido por su propio Dios, para dar a conocer tu nombre por medio de grandes maravillas, al desalojar las naciones de delante de tu pueblo, el pueblo que tú rescataste de Egipto?

22Tú has hecho de Israel tu propio pueblo para siempre; ¡tú, Señor, has llegado a ser su Dios!

23»Ahora, Señor, que la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, se afirme para siempre. Que se haga lo que tú has dicho.
24Que tu nombre permanezca y sea engrandecido para siempre, a fin de que se diga: “El Señor de los ejércitos es el Dios de Israel”, y que la casa de tu siervo David se afirme en tu presencia.

17¡Man nim ta c'u ne wa' chwäch la, Ajawaxel xukuje' Dios, yo'm c'u la u bixic chi quebajawin na ri e rija'lil ri pataninel ech la yo'm c'u la wäch la chwe chi in je ta ne jun achi ri nim u banic!

18¿Jas ta chic ri quincuin ta chic che u bixic che ri nimarisabal k'ij ri banom la che ri pataninel ech la, xa' c'u ne ri lal eta'm la u wäch we pataninel ech la ri'?
19Ajawaxel e banom la conojel tak we mayibal ri' che u tok'obisax u wäch ri pataninel ech la jas ri chomam la u banic, che qui c'utic conojel ri jastak ri cäcuin la che qui banic.
20Ajawaxel, man c'o ta chi jachin jun jacha' ta ri lal, mawi c'o ta chic jun Dios we ta ma ta xak xuwi ri lal, jacha' ronojel ri kas uj ka tom u bixic.
21Are c'u ri Israel, ri winakil la ¡Man c'o ta chi jun jacha' ta ri are', man c'o ta chi jun nim tinimit ri cajunamataj ta ruc' cho ri uwächulew! Lal, Dios, xto'tajisaj la rech cux tinimit la, xnimarisax c'u k'ij la cumal ri qui banic nimak tak jastak xukuje' e mayibal. Lal xerokij la bic chuwäch ri tinimit la ri xto'tajisaj la ulok pa Ejipt, ri jule' ri nimak tak tinimit chic,
22rumal rech chi majim la ri Israel jacha' ri tinimit la re chbe k'ij sak, are c'u ri lal, Ajawaxel, cux na la u Dios.
23Je ba' ri', Ajawaxel, co tiquiba' la chbe k'ij sak ri chi'nic ri banom la che ri pataninel ech la xukuje' che ri rija'lil ri ajawinel, ¡tz'akatisaj c'u la ri bim la!
24¡Kas jic chtz'akatisaj la ri xchi'j la chyok c'ut u k'ij ri bi' la amak'el, chbix c'ut chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are' ri u Dios ri Israel, chi ri are' are' ri kas u Dios ri Israel! ¡Chi ri rija'lil ri pataninel ech

25 Pois tu, Deus meu, fizeste ao teu servo a revelação de que lhe edificarias casa. Por isso, o teu servo se animou para fazer-te esta oração.
26 Agora, pois, ó SENHOR, tu mesmo és Deus e prometeste a teu servo este bem.
27 Sê, pois, agora, servido de abençoar a casa de teu servo, a fim de permanecer para sempre diante de ti, pois tu, ó SENHOR, a abençoaste, e abençoada será para sempre.

1 Crônicas 18

Diversas vitórias de Davi

2 Samuel 8.1-14

1 Depois disto, feriu Davi os filisteus e os humilhou; tomou a Gate e suas aldeias das mãos dos filisteus.

2 Também derrotou os moabitas, e assim ficaram por servos de Davi e lhe pagavam tributo.
3 Também Hadadezer, rei de Zoba, foi derrotado por Davi, até Hamate, quando aquele foi restabelecer o seu domínio sobre o rio Eufrates.

4 Tomou-lhe Davi mil carros, sete mil cavaleiros e vinte mil homens de pé; Davi jarretou a todos os cavalos dos carros, menos para cem deles.

5 Vieram os siros de Damasco a socorrer a Hadadezer, rei de Zoba; porém Davi matou dos siros vinte e dois mil homens.

6 Davi pôs guarnições na Síria de Damasco, e os siros ficaram por servos de Davi e lhe pagavam tributo; e

25Porque tú, Dios mío, has revelado a tu siervo que le edificarás una casa; por tanto tu siervo ha hallado ánimo para orar delante de ti.
26Ahora pues, Señor, tú eres Dios, y has prometido bien a tu siervo.
27Y ahora, ten a bien bendecir la casa de tu siervo, a fin de que permanezca para siempre delante de ti; porque tú, Señor, la has bendecido, y es bendecida para siempre.

1 Crónicas 18

Victorias de David

1Después de esto, sucedió que David derrotó a los filisteos y los sometió, y tomó Gat y sus aldeas de mano de los filisteos.
2Y derrotó a Moab, y los moabitas fueron siervos de David, trayéndole tributo.
3David derrotó también a Hadad-ezer, rey de Soba, cerca de Hamat, cuando este iba a establecer su dominio en el río Eufrates.

4David le tomó mil carros y siete mil hombres de a caballo y veinte mil soldados de a pie; David desjarretó todos los caballos de los carros, pero dejó suficientes de ellos para cien carros.

5Cuando vinieron los arameos de Damasco en ayuda de Hadad-ezer, rey de Soba, David mató a veintidós mil hombres de los arameos.

6Entonces David puso guarniciones en Aram de Damasco; y los arameos fueron siervos de David,

25Tú, Dios mío, le has revelado a tu siervo tu intención de edificarle casa. Por eso tu siervo ha hallado motivo para orar en tu presencia.
26Tú, Señor, eres el Dios que le ha revelado a tu siervo tal bondad;
27eres tú quien ha querido bendecir la casa de este siervo tuyo, para que permanezca para siempre delante de ti. Tú, Señor, la has bendecido, y bendita será para siempre.»

1 Crónicas 18

David extiende sus dominios

(2 S 8.1-14)

1Después de eso, sucedió que David derrotó y humilló a los filisteos, y les arrebató la ciudad de Gat y sus villas.
2También derrotó a los moabitas, y los hizo sus esclavos y los obligó a pagarle tributo.
3Derrotó además en Jamat a Hadad Ezer, rey de Soba, cuando éste pretendía asegurar su dominio en la ribera del río Éufrates.

4David le quitó mil carros de guerra, siete mil soldados de caballería y veinte mil soldados de infantería, y además desjarretó a los caballos que tiraban todos los carros, con la excepción de los caballos para cien carros.

5Cuando los sirios vinieron de Damasco en ayuda de Hadad Ezer, rey de Soba, David hirió a veintidós mil de ellos;

6luego puso una guarnición en Siria de Damasco, y obligó a los sirios a servirle y a pagarle tributo, pues

la ri David chutakej ajawinic co chtiquilok rumal ri to'banic la!
25Lal, nu Dios, yo'm la retamaxic chwe chi cajekeba' la ri wija'lil; rumal ri' in, pune' in pataninel ech la quintz'onoj jun tok'ob che la.
26Lal, Ajawaxel, lal Dios chi'm c'u la q'ui utzil che ri pataninel ech la;
27are c'u ri camic petinak pa anima' la ri u tewichi'xic ri rija'lil ri pataninel ech la rech cajeki' chbe k'ij sak chuxe' ri to'banic la. Lal Ajawaxel, tewichi'm la, tewichital c'ut chbe k'ij sak."

Nabe Tzijobelil 18

Ri ch'o'j ri xebuban tak ri David

1Xc'ulmataj c'ut chi ri David xebuch'äc ri aj pilisteyib, xekaj c'u pa u k'ab xutokij c'ut ri tinimit Gat chque xukuje' ri alaj tak u tinimit.
2Xukuje' xebuch'äc ri aj moabib, xecanaj c'u chuxe' ri u takanic ri David xetojon c'u na pa u k'ab.
3Ri David xukuje' xuch'äc ri Hadad-ezer, ajawinel re Soba, ri c'o chusuq'uil ri Hamat, aretak are ta xraj xbe che u majixic ri ulew ri c'o chuchi' ri nima' Euprats.
4Jumil carwaj re ch'o'j xutokij ri David chque wa', wukub mil ajch'ojab aj quiejab xekaj pa u k'ab xukuje' juwinak mil ajch'ojab ri xak quebin chcakan; xebuk'ajisaj c'ut ri cakan conojel tak ri quiej ri quejurun tak ri carwaj re ch'o'j, xuwi xebuto' can ri quiej ri quejurun jun sient carwaj.
5Xebopan tak c'ut ri aj siriyab aj Damasc che u to'ic ri Hadad-ezer, ri ajawinel re Soba, xebuch'äc c'ut ri David ri aj siriyab, xebucämisaj c'u juwinak quieb mil chque wa'.
6Xebucojo c'u chajinelab ri David pa Siriy aj Damasc xecanaj c'u can ri aj siriyab chuxe' ri u takanic

o SENHOR dava vitórias a Davi, por onde quer que ia.

7 Tomou Davi os escudos de ouro que havia com os oficiais de Hadadezer e os trouxe a Jerusalém.

8 Também de Tibate e de Cum, cidades de Hadadezer, tomou Davi mui grande quantidade de bronze, de que Salomão fez o mar de bronze, as colunas e os utensílios de bronze.

9 Ouvindo Toú, rei de Hamate, que Davi derrotara a todo o exército de Hadadezer, rei de Zoba,

10 mandou seu filho Hadorão ao rei Davi, para o saudar e congratular-se com ele por haver pelejado contra Hadadezer e por havê-lo ferido (porque Hadadezer fazia guerra a Toú). Hadorão trouxe consigo objetos de ouro, de prata e de bronze,

11 os quais também o rei Davi consagrou ao SENHOR, juntamente com a prata e ouro que trouxera de todas as mais nações: de Edom, de Moabe, dos filhos de Amom, dos filisteus e de Amaleque.

12 Também Abisai, filho de Zeruia, feriu a dezoito mil edomitas no vale do Sal.

13 E pôs guarnições em Edom, e todos os edomitas ficaram por servos de Davi; e o SENHOR dava vitórias a Davi, por onde quer que ia.

Oficiais de Davi

trayéndole tributo. Y el Señor ayudaba a David dondequiera que iba.

7Tomó David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadad-ezer, y los trajo a Jerusalén.

8Asimismo tomó David una gran cantidad de bronce de Tibhat y de Cun, ciudades de Hadad-ezer, con el cual Salomón hizo el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

9Y cuando Tou, rey de Hamat, oyó que David había derrotado a todo el ejército de Hadad-ezer, rey de Soba,

10envió a su hijo Adoram al rey David para saludarlo y bendecirlo, porque había peleado contra Hadad-ezer y lo había derrotado, pues Hadad-ezer había estado en guerra con Tou. Y Adoram trajo toda clase de objetos de oro, de plata y de bronce,

11que el rey David dedicó también al Señor, junto con la plata y el oro que había tomado de todas estas naciones: de Edom, de Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos y de Amalec.

12Además Abisai, hijo de Sarvia, derrotó a dieciocho mil edomitas en el valle de la Sal.

13Puso guarniciones en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y el Señor daba la victoria a David dondequiera que iba.

Oficiales de David

el Señor le daba la victoria a David por dondequiera que iba.

7David se apoderó de los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadad Ezer, y los llevó a Jerusalén.

8También se apoderó del mucho bronce que había en Tibejat y Cun, ciudades de Hadad Ezer, y con ese bronce hizo Salomón el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

9Cuando el rey Toy de Jamat supo que David había derrotado totalmente al ejército de Hadad Ezer, rey de Soba,

10envió a su hijo Hadorán para que saludara a David y lo bendijera por haber peleado con Hadad Ezer y haberlo vencido. Como Toy estaba en guerra contra Hadad Ezer, le envió al rey David toda clase de utensilios de oro, plata y bronce,

11y el rey David dedicó todo esto al Señor, junto con la plata y el oro que les había quitado a todas las naciones de Edom, Moab, Amón, Filistea y Amalec.

12Además de esto, Abisay hijo de Seruyá derrotó en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas,

13y puso una guarnición en Edom y obligó a todos los edomitas a servir a David, pues el Señor daba el triunfo a David por dondequiera que éste iba.

Oficiales de David

xquichap c'u tojonic pa u k'ab ri David. Je c'u ri' ri Ajawaxel cuya' ri ch'äcanic che ri David apawije' ta ne ri cabe wi che u banic ch'o'j.

7Ri David xuban rech chque tak ri quetecak ch'ich' re k'an puak ri xequicoj ri quinimal tak rajch'ojab ri Hadad-ezer, xebuc'am c'u bic pa Jerusalen.

8Xukuje' xuban rech che jumulaj k'an ch'ich' ri petinak pa Tibat xukuje' pa Cun, e tak tinimit wa' ri e c'o pa u k'ab ri Hadad-ezer. Ruc' we k'an ch'ich' ri' xuban ri Salomon ri nimalaj pila, xukuje' tak ri rakan ja xukuje' tak ri chaconisan re k'an ch'ich' ri xebajwataj chupam ri rachoch Dios.

9Aretak ri Toy, ajawinel re Hamat, xoc pa u jolom chi ri David xebuch'äc conojel ri rajch'ojab ri Hadad-ezer, ajawinel re Soba,

10xutak ulok ri Adoram ri u c'ojol e ruc'am ulok ronojel qui wäch jastak re k'an puak, re sak puak xukuje' re k'an ch'ich', rech cuya' rutzil u wäch xukuje' che u ya'ic u k'ij ri ajawinel David rumal rech chi xutij u chuk'ab ruc' ri Hadad-ezer xcuin c'u che u ch'äquic, ri Toy xukuje' c'olinak pa ch'o'j ruc'.

11Ri David xebujach conojel we jastak ri' che ri Ajawaxel, junam ruc' ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri xutokij chque conojel ri nimak tak tinimit, che ri Edom, che ri Moab, chque ri aj amonib, chque ri aj pilisteyib xukuje' chque ri aj amalesib.

12Are chi c'u ri Abisay, ral ri Sarb, xebuch'äc wajxaklajuj mil (*18,000*) aj edomib chupam ri beya' re atz'am.

13Xebucojo c'u chajinelab ri David pa Edom, conojel c'ut ri aj edomib xecanaj can chuxe' ri u takanic; are c'u ri Ajawaxel cäyo'w ri ch'äcanic che apawije' ta ne ri cabe wi.

E u nimal tak rajch'ojab ri David

2 Samuel 8.15-18; 20.23-26

14 Reinou, pois, Davi sobre todo o Israel; julgava e fazia justiça a todo o seu povo.

15 Joabe, filho de Zeruia, era comandante do exército; Josafá, filho de Ailude, era cronista.

16 Zadoque, filho de Aitube, e Abimeleque, filho de Abiatar, eram sacerdotes; e Sausa, escrivão.

17 Benaia, filho de Joiada, era o comandante da guarda real. Os filhos de Davi, porém, eram os primeiros ao lado do rei.

1 Crônicas 19

Davi derrota os amonitas e os siros

2 Samuel 10.1-19

1 Depois disto, morreu Naás, rei dos filhos de Amom; e seu filho reinou em seu lugar.

2 Então, disse Davi: Usarei de bondade para com Hanum, filho de Naás, porque seu pai usou de bondade para comigo. Pelo que Davi enviou mensageiros para o consolar acerca de seu pai; e vieram os servos de Davi à terra dos filhos de Amom, a Hanum, para o consolarem.

3 Disseram os príncipes dos filhos de Amom a Hanum: Pensas que, por te haver Davi mandado consoladores, está honrando a teu pai? Não vieram seus servos a ti para reconhecerem, destruírem e espiarem a terra?

4 Tomou, então, Hanum os servos de Davi, e rapou-os, e lhes cortou metade das vestes até às nádegas, e os despediu.

14David reinó sobre todo Israel, y administraba justicia y derecho a todo su pueblo.

15Joab, hijo de Sarvia, era jefe del ejército; y Josafat, hijo de Ahilud, era cronista;

16y Sadoc, hijo de Ahitob, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes, y Savsá era escriba;

17y Benaía, hijo de Joiada, era jefe de los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran los primeros junto al rey.

1 Crónicas 19

Derrota de los amonitas y de los arameos

1Sucedió después de esto que murió Nahas, rey de los hijos de Amón, y su hijo reinó en su lugar.

2Y David dijo: Seré bondadoso con Hanún, hijo de Nahas, porque su padre fue bondadoso conmigo. Envió, pues, David mensajeros para consolarlo por la muerte de su padre. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de los amonitas a ver a Hanún para consolarlo,

3los príncipes de los amonitas dijeron a Hanún: ¿Crees tú que David está honrando a tu padre porque te ha enviado consoladores? ¿No han venido a ti sus siervos para reconocer, para destruir y para espiar la tierra?

4Entonces Hanún tomó a los siervos de David y los rapó, les cortó los vestidos por la mitad hasta las caderas, y los despidió.

(2 S 8.15-18; 20.23-26)

14David llegó a ser rey de todo Israel, y gobernó con justicia y rectitud a todo su pueblo.

15Joab hijo de Seruyá era el general de su ejército, y Josafat hijo de Ajilud era el canciller.

16Sadoc hijo de Ajitob y Abimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes, y Savsá era el secretario.

17Benaías hijo de Joyadá estaba al mando de los cretenses y peleteos, y los hijos de David eran los príncipes que rodeaban al rey.

1 Crónicas 19

Derrotas de amonitas y sirios

(2 S 10.1-19)

1Después de esto, murió Najás, el rey de los amonitas, y en su lugar reinó su hijo.

2Entonces dijo David: «Voy a tratar con misericordia a Janún hijo de Najás, porque también su padre me trató con misericordia.» Entonces envió unos mensajeros para expresarle sus condolencias por la muerte de su padre. Pero cuando los mensajeros de David llegaron a la tierra de los amonitas para consolar a Janún,

3los jefes amonitas le dijeron a Janún: «¿Y crees que David rinde honores a tu padre, al enviarte estos consoladores? ¿Acaso sus siervos no vienen más bien a espiarte, y a investigar y reconocer la tierra?»

4Janún tomó entonces a los mensajeros de David y los rapó, les rasgó los vestidos por la mitad, hasta las nalgas, y los mandó de vuelta.

14Ri David xajawin puwi' ronojel Israel, xuban c'ut ri suq'uilal xukuje' ri colomal cuc' conojel ri e u winakil.

15Ri takanel paquiwi' ri ajch'ojab are' ri Joab, ral ri Sarb; xukuje' ri Josapat, u c'ojol ri Ahilud, are' ri rajtz'ib ri ajawinel.

16Ri Sadoc, u c'ojol ri Ahitob, xukuje' ri Abimelec, u c'ojol ri Abiatar, e cojol tabal tok'ob; ri Sabs are' ri tz'ibal tzijol,

17xukuje' ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad, c'o che qui nimal ri chajinelab aj sereteyib xukuje' peleteyib. Ri e u c'ojol ri David e are' ri e nimak tak to'l rech.

Nabe Tzijobelil 19

Ri David quebuch'äc ri aj siriyab xukuje' ri aj amonib

1Oc'owinak chi c'u jun k'ijol xcäm ri Nahas, cajawinel ri aj amonib, are' c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal.

2Xuchomaj c'u ri David chi cuban utzil che ri Hanun, u c'ojol ri Nahas, rumal rech chi ri u tat xuban utzil che, xebutak c'u bic jujun tak u q'uexwäch che u cu'bisaxic u c'u'x ri Hanun rumal chi xcäm ri u tat. Aretak c'u xebopan ri e u tako'n ri David chuchi' ri culew ri aj amonib,

3ri e qui nimal tak ri c'amal tak be aj amonib xequiya' u bixic che ri Hanun: “¿La are c'u pa c'u'x la chi ri David e u takom ulok achijab che u cu'bisaxic c'u'x la, xa' ta che u ya'ic u k'ij ri tat la, ajaw? ¡Wa' e petinak xa' che u ya'ic qui wäch, che u nic'oxic xukuje' che rilic ri uwächulew!”

4Xuya' c'u takanic ri Hanun chi checoj ri e u nimakil tak ri e rajch'ojab ri David pa che', chajos c'u bic ri quismachi' xukuje' chi chejistak bic ri catz'iak pa

5 Foram-se alguns e avisaram a Davi acerca destes homens; então, enviou mensageiros a encontrá-los, porque estavam sobremaneira envergonhados. Mandou o rei dizer-lhes: Deixai-vos estar em Jericó, até que vos torne a crescer a barba; e, então, vinde.

6 Vendo, pois, os filhos de Amom que se haviam tornado odiosos a Davi, então, Hanum e os filhos de Amom tomaram mil talentos de prata, para alugarem para si carros e cavaleiros da Mesopotâmia, e dos siros de Maaca, e de Zoba.

7 Alugaram para si trinta e dois mil carros, o rei de Maaca e a sua gente, e eles vieram e se acamparam diante de Medeba; também os filhos de Amom se ajuntaram das suas cidades e vieram para a guerra.

8 O que ouvindo Davi, enviou contra eles a Joabe com todo o exército dos valentes.

9 Saíram os filhos de Amom e ordenaram a batalha à entrada da porta da cidade; porém os reis que vieram estavam à parte, no campo.

10 Vendo, pois, Joabe que estava preparada contra ele a batalha, tanto pela frente como pela retaguarda, escolheu dentre todos o que havia de melhor em Israel e os formou em linha contra os siros;

11 e o resto do povo entregou a Abisai, seu irmão, e puseram-se em linha contra os filhos de Amom.

5Y algunos fueron y le avisaron a David acerca de los hombres. Y él envió gente a su encuentro, porque los hombres estaban muy humillados. Y el rey dijo: Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y después volved.

6Y viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, Hanún y los hijos de Amón enviaron mil talentos de plata para tomar a sueldo carros y hombres de a caballo de Mesopotamia, de Aram-maaca y de Soba.

7Y tomaron a sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca y a su pueblo, los cuales vinieron y acamparon delante de Medeba. También los hijos de Amón se reunieron desde sus ciudades y vinieron a la batalla.

8Cuando David se enteró, envió a Joab y a todo el ejército de los valientes.

9Y los hijos de Amón salieron y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, y los reyes que habían venido estaban aparte en el campo.

10Viendo Joab que se le presentaba batalla por el frente y por la retaguardia, escogió de entre los mejores hombres de Israel y los puso en orden de batalla contra los arameos.
11Al resto del pueblo lo colocó al mando de su hermano Abisai; y se pusieron en orden de batalla contra los hijos de Amón.

5Los mensajeros se fueron, y cuando David se enteró de lo que les había sucedido, mandó gente a que los recibieran, porque estaban muy ofendidos. Pero el rey mandó que les dijeran: «Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba. Entonces volverán.»

6Cuando los amonitas vieron que se habían hecho odiosos ante David, Janún y los amonitas enviaron treinta y tres mil kilos de plata a Mesopotamia, Siria, Macá y Soba, para contratar allá carros de guerra y gente de caballería.

7Y contrataron treinta y dos mil carros de guerra, y al rey de Macá y a su ejército, los cuales vinieron y acamparon frente a Medeba. También los amonitas se juntaron en sus ciudades y salieron a la guerra.

8Pero David lo supo y envió a Joab y a todo el ejército de sus hombres más valientes.

9Los amonitas salieron a la entrada de la ciudad y se presentaron en orden de batalla, mientras que los reyes que habían venido se quedaron en el campo.

10Y al ver Joab que el ataque contra él se había dispuesto por el frente y por la retaguardia, escogió a los mejores soldados israelitas, y con ellos se preparó para enfrentar a los sirios.
11El resto del ejército lo puso en manos de su hermano Abisay, y los dispuso para enfrentar a los amonitas.

niq'uiajil c'ä pa tak cächak. C'ä te' c'u ri' xebutzokopij bic.
5Aretak xebix che ri David ri xquic'ulmaj tak we achijab ri', xtakanic chi chebec'ulaxok, sibalaj c'u e nojinak ri' che q'uixbal, chbix c'u chque chi checanaj can pa Jerico c'ä chq'uiy na ri quismachi', c'ä te' c'u ri cuya' quetzelejic.
6Ri aj Amon xquich'obo chi xquetzelaj quib chuwäch ri David, rumal c'u rech wa' ri Hanun xukuje' ri aj Amon xquitak bic wakib sient ruc' oxc'al (*660*) quintal sak puak che qui tojic tak carwaj quech ch'o'j xukuje' ajch'ojab aj quiejab pa Mesopotam, pa Siriy, pa Maac xukuje' pa Soba,
7xequitoj c'u juwinak cablajuj mil (*32,000*) carwaj que ch'o'j, xukuje' c'u ri ajawinel re Maac e rachil ri e rajch'ojab. Xebopan wa' xquicholajij tak quib chuwäch ri Medeb. Xebel chi c'u ulok ri aj amonib pa tak ri qui tinimit xquimulij quib rech queboc' che u banic ch'o'j.
8Xoc c'u pa u jolom ri David, xutak c'u bic ri Joab xebuc'am bic conojel ri ajch'ojab ri e banal ch'o'j.
9Ri aj Amon xebel c'u ulok xquisuc'umaj c'u quib che u banic ri ch'o'j kas chuchi' ri tinimit. E are' tak c'ut ri ajawinelab ri e petinak che qui to'ic xecanaj can pa tak ri juyub.
10Aretak c'u xril ri Joab chi e petinak ri c'ulel chuwäch xukuje' chrij, xebucha' ri ajch'ojab aj israelib ri e utz na xusuc'umaj c'u rib che u banic ri ch'o'j cuc' ri aj siriyab.

11Che c'ut ri u k'atixic qui wäch ri aj amonib, xucoj ri Abisay ri u chak',

12 Disse Joabe: Se os siros forem mais fortes do que eu, tu me virás em socorro; e, se os filhos de Amom forem mais fortes do que tu, eu irei ao teu socorro.

13 Sê forte, pois; pelejemos varonilmente pelo nosso povo e pelas cidades de nosso Deus; e faça o SENHOR o que bem lhe parecer.

14 Então, avançou Joabe com o povo que estava com ele, e travaram peleja contra os siros; e estes fugiram de diante dele.

15 Vendo os filhos de Amom que os siros fugiam, também eles fugiram de diante de Abisai, irmão de Joabe, e entraram na cidade; voltou Joabe dos filhos de Amom e tornou a Jerusalém.

16 Vendo, pois, os siros que tinham sido desbaratados diante de Israel, enviaram mensageiros e fizeram sair os siros que habitavam do lado dalém do rio; Sofaque, capitão do exército de Hadadezer, marchava adiante deles.

17 Informado Davi, ajuntou a todo o Israel, passou o Jordão, veio ter com eles e ordenou contra eles a batalha; e, tendo Davi ordenado a batalha contra os siros, pelejaram estes contra ele.

18 Porém os siros fugiram de diante de Israel, e Davi matou dentre os siros os homens de sete mil carros e quarenta mil homens de pé; a Sofaque, chefe do exército, matou.

19 Vendo, pois, os servos de Hadadezer que foram feridos diante de Israel, fizeram paz com Davi e o

12 Y dijo: Si los arameos son demasiado fuertes para mí, entonces tú me ayudarás, y si los hijos de Amón son demasiado fuertes para ti, entonces yo te ayudaré.

13 Esfuérzate, y mostrémonos valientes por amor a nuestro pueblo y por amor a las ciudades de nuestro Dios; y que el Señor haga lo que le parezca bien.

14 Entonces se acercó Joab con el pueblo que estaba con él para enfrentarse en combate con los arameos, y estos huyeron delante de él.

15 Cuando los hijos de Amón vieron que los arameos huían, ellos también huyeron delante de su hermano Abisai y entraron en la ciudad. Entonces Joab volvió a Jerusalén.

16 Al ver los arameos que habían sido derrotados por Israel, enviaron mensajeros, y trajeron a los arameos que estaban al otro lado del Río, con Sofac, comandante del ejército de Hadad-ezer, al frente de ellos.

17 Cuando se dio aviso a David, este reunió a todo Israel, cruzó el Jordán y llegó frente a ellos y se puso en orden de batalla contra ellos. Y cuando David se puso en orden de batalla para enfrentarse a los arameos, estos pelearon contra él.

18 Pero los arameos huyeron delante de Israel, y David mató de los arameos a siete mil hombres de los carros y cuarenta mil hombres de a pie, también dio muerte a Sofac, comandante del ejército.

19 Cuando los siervos de Hadad-ezer vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron la paz con

12 Le dijo: «Si los sirios resultan ser más fuertes que yo, tú vendrás en mi ayuda; pero si los amonitas resultan ser más fuertes que tú, yo iré a ayudarte.

13 ¡Ánimo! ¡Luchemos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y que sea lo que el Señor quiera!»

14 Al avanzar Joab y su ejército para pelear contra los sirios, éstos huyeron de él.

15 Y al ver los amonitas que los sirios huían, también ellos huyeron delante de Abisay, el hermano de Joab, y se metieron en la ciudad. Entonces Joab volvió a Jerusalén.

16 Cuando los sirios vieron que habían sido vencidos por los israelitas, enviaron mensajeros para que vinieran en su ayuda los sirios que estaban al otro lado del Éufrates, y que eran capitaneados por Sofac, general del ejército de Hadad Ezer.

17 Pero tan pronto como David recibió la noticia, reunió a todos los israelitas, cruzó el Jordán, y se dispuso a presentar batalla contra ellos. En cuanto David ordenó su tropa contra los sirios, éstos lo atacaron,

18 pero huyeron delante de los israelitas. Y David mató a siete mil sirios de los carros de guerra, a cuarenta mil hombres de infantería, y además mató a Sofac, que era el general del ejército.

19 Y al ver los siervos de Hadad Ezer que habían sido derrotados por los israelitas, hicieron la paz con

12 xubij c'u che: “We c'u quinquich'äc ri aj siriyab catpe na che nu to'ic, we c'u e are' catquich'äc ri aj amonib, in quinbe na che a to'ic.

13 Chachajij anima', ruc' c'u chuk'ab ka ch'ojij ri nim ka tinimit xukuje' ri e u tinimit ri ka Dios. ¡Chubana' ba' ri Ajawaxel ri utz carilo!”

14 Xkeb c'u ri Joab e rachil ri e rajch'ojab che u banic ch'o'j cuc' ri aj siriyab, xebanimaj c'u wa' chuwäch.

15 Aretak c'ut ri aj amonib xquilo chi xebanimaj ri aj siriyab, xukuje' ri e are' xebanimaj chuwäch ri Abisay, u chak' ri Joab, xeboc chupam ri tinimit. Xtzelej c'ut ri Joab pa Jerusalen.

16 Aretak xquinabej ri aj siriyab chi xech'äcataj cumal ri aj Israel, xequitak bic tako'n rech quepe ri aj siriyab ri e c'o ch'käp che ri nima' Euprats. Are' c'u e u c'aninak ri Sopac qui nimal rajch'ojab ri Hadad-ezer.

17 Xya' c'u u bixic wa' che ri David, ri, xebumulij bic conojel ri aj israelib, xek'ax c'ut chupam ri nima' Jordan, xranej c'ut quimajixic qui c'olbal che qui c'ulelaxic. Ri David xebucholajij ri e rajch'ojab che u k'atixic qui wäch ri aj siriyab, xquitij c'u qui chuk'ab wa' ruc',

18 xebanimaj c'u na chquiwäch ri aj Israel, ri rajch'ojab ri xecämisax rumal ri David e cawinak mil (*40,000*) ri xak quebin chcakan xukuje' wukub mil (*7,000*) chque ri carwaj ri e re ch'o'j; ri David, xukuje' xucämisaj ri Sopac, ri qui nimal ri ajch'ojab aj siriyab.

19 Aretak xquil ri e to'l tak rech ri Hadad-ezer chi xech'äcataj cumal ri aj israelib, xquiban jamaril ruc' ri David xecanaj c'u chuxe' ri u takanic. Ri aj siriyab

serviram; e os siros nunca mais quiseram socorrer aos filhos de Amom.

1 Crônicas 20

Davi conquista a Rabá

2 Samuel 12.26-31

1 Decorrido um ano, no tempo em que os reis costumam sair para a guerra, Joabe levou o exército, destruiu a terra dos filhos de Amom, veio e sitiou a Rabá; porém Davi ficou em Jerusalém; e Joabe feriu a Rabá e a destruiu.

2 Tirou Davi a coroa da cabeça do seu rei e verificou que tinha o peso de um talento de ouro e que havia nela pedras preciosas; e foi posta na cabeça de Davi; e da cidade levou mui grande despojo.

3 Também levou o povo que estava nela e o fez passar à serra, e a picaretas de ferro, e a machados; assim fez Davi a todas as cidades dos filhos de Amom. Voltou Davi, com todo o povo, para Jerusalém.

Gigantes mortos pelos homens de Davi

2 Samuel 21.15-22

4 Depois disto, houve guerra em Gezer contra os filisteus; então, Sibecai, o husatita, feriu a Sipai, que era descendente dos gigantes; e os filisteus foram subjugados.

5 Houve ainda outra guerra contra os filisteus; e Elanã, filho de Jair, feriu a Lami, irmão de Golias, o geteu, cuja lança tinha a haste como eixo de tecelão.

David y le sirvieron. Y los arameos no quisieron ayudar más a los hijos de Amón.

1 Crónicas 20

Derrota de Rabá y de los gigantes

1Y aconteció que en la primavera, en el tiempo en que los reyes salen a la guerra, Joab sacó el ejército y devastó la tierra de los hijos de Amón, y fue y puso sitio a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén. Y Joab hirió a Rabá y la destruyó.

2David tomó la corona de la cabeza de su rey, y halló que pesaba un talento de oro y que tenía en ella una piedra preciosa; y fue puesta sobre la cabeza de David. Sacó además una gran cantidad de botín de la ciudad.

3Y a la gente que había en ella, la sacó y la puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas. Y así hizo David a todas las ciudades de los hijos de Amón. Entonces regresó David con todo el pueblo a Jerusalén.

4Sucedió después de esto que se suscitó guerra en Gezer contra los filisteos; entonces Sibecai husatita mató a Sipai, uno de los descendientes de los gigantes, los cuales fueron dominados.

5De nuevo hubo guerra contra los filisteos, y Elhanán, hijo de Jair, mató a Lahmi, hermano de Goliat geteo; el asta de su lanza era como un rodillo de tejedor.

David y fueron sus siervos. Y nunca más los sirios quisieron ayudar a los amonitas.

1 Crónicas 20

David captura a Rabá

(2 S 12.26-31)

1A la vuelta de un año, y mientras David estaba en Jerusalén, Joab llevó a campaña al ejército en pleno y fue y sitió la ciudad de Rabá y la conquistó, destruyendo por completo la tierra de los amonitas. Esto sucedió en los días en que los reyes acostumbran salir a la guerra.

2David le quitó al rey de Rabá la corona de oro, la cual pesaba treinta y tres kilos y estaba adornada de piedras preciosas, y con ella fue coronado David. Además de esto, David sacó de la ciudad cuantioso botín de guerra,

3y sacó también a la gente que estaba en ella y la puso a trabajar con sierras, trillos de hierro y hachas. Esto mismo lo hizo David con todas las ciudades amonitas, y después de eso David volvió a Jerusalén con todo su ejército.

Los hombres de David matan a los gigantes

(2 S 21.18-22)

4Después de esto se desató en Guézer la guerra contra los filisteos. Sibecay el husatita mató a Sipay, que descendía de los gigantes, y los filisteos fueron derrotados.

5Pero hubo otra guerra contra los filisteos, y Eljanán hijo de Yaír mató a Lamí, que era hermano de Goliat de Gat, el que blandía una lanza parecida al rodillo de un telar.

kas chi' xc'äj qui wäch, man c'o ta chi jumul ri xcaj ta chic xequito' ta chic ri aj amonib.

Nabe Tzijobelil 20

Ri raba cak'ax pa u k'ab ri David

1Xc'ulmataj c'ut pa jun k'ijol, pa ri chaplebal rech ri junab, chi c'ut qui nak'atisam quib ri ajawinelab quebel bic che u banic ch'o'j, ri Joab xusuc'umaj jun ch'ojinic xusachisaj c'u qui wäch conojel ri aj amonib. Xbe chi c'ut, xusutij c'u rij ri Raba xch'ojin c'u ruc' c'ä xuyojij na canok. Are' c'u ri David, xcanaj can pa Jerusalen.

2Xumajij c'u na ri David che ri u jolom ri rajawinel ri u corona re k'an puak, ri e c'o je'licalaj tak abaj che, ri xpajan oxc'al oxlajuj (*73*) libra; xcoj c'u che ri u jolom ri David. Xukuje' xebutokij bic q'ui jastak ri sibalaj pakal cajil,

3e are' tak c'ut ri winak ri xeto'taj can chupam ri tinimit xeresaj bic chila' xebucoj pa chac cuc' tak ramibal xukuje' tak icäj. Junam xuban ri David chque cuc' conojel tak ri nimak tak qui tinimit ri aj amonib, xtzelej c'ut pa Jerusalen e rachil conojel tak ri e rajch'ojab.

Ch'o'j cuc' tak ri tac'atak cakan tak achijab

4Xwalij c'u jun ch'o'j pa Jezer chquij ri pilisteyib. Chi' c'ut ri Sibecay ri aj Hus xumach'irisaj xukuje' xucämisaj ri Sipay, quija'lil ri achijab ri tac'atak cakan.

5Pa jun ch'o'j chi c'ut ri xban cuc' ri pilisteyib, ri Elanan, u c'ojol ri Jair, xucämisaj ri Lami, rachalal ri Goliat ri aj Gat, ri c'o jun u tz'imaj ch'ich' ri c'o jun u wi' sibalaj nim ri junam ruc' jun tz'imaj re quemabal.

6 Houve ainda outra guerra em Gate; havia ali um homem de grande estatura, tinha vinte e quatro dedos, seis em cada mão e seis em cada pé; também este descendia dos gigantes.

7 Quando ele injuriava a Israel, Jônatas, filho de Siméia, irmão de Davi, o feriu.

8 Estes nasceram dos gigantes em Gate; e caíram pela mão de Davi e pela mão de seus homens.

1 Crônicas 21

O levantamento do censo

2 Samuel 24.1-9

1 Então, Satanás se levantou contra Israel e incitou a Davi a levantar o censo de Israel.

2 Disse Davi a Joabe e aos chefes do povo: Ide, levantai o censo de Israel, desde Berseba até Dã; e trazei-me a apuração para que eu saiba o seu número.

3 Então, disse Joabe: Multiplique o SENHOR, teu Deus, a este povo cem vezes mais; porventura, ó rei, meu senhor, não são todos servos de meu senhor? Por que requer isso o meu senhor? Por que trazer, assim, culpa sobre Israel?

4 Porém a palavra do rei prevaleceu contra Joabe; pelo que saiu Joabe e percorreu todo o Israel; então, voltou para Jerusalém.

5 Deu Joabe a Davi o recenseamento do povo; havia em Israel um milhão e cem mil homens que puxavam da espada; e em Judá eram quatrocentos e setenta mil homens que puxavam da espada.

6Y hubo guerra otra vez en Gat, donde había un hombre de gran estatura que tenía veinticuatro dedos, seis en cada mano y seis en cada pie; él también descendía de los gigantes.

7Cuando desafió a Israel, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

8Estos descendían de los gigantes en Gat y cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.

1 Crónicas 21

David ordena un censo

1Y se levantó Satanás contra Israel e incitó a David a hacer un censo de Israel.

2Dijo, pues, David a Joab y a los jefes del pueblo: Id, contad a Israel desde Beerseba hasta Dan, y traedme el resultado para que yo sepa el número de ellos.

3Pero Joab dijo: Añada el Señor a su pueblo cien veces más de lo que son. Mas, oh rey, señor mío, ¿no son todos ellos siervos de mi señor? ¿Por qué procura esto mi señor? ¿Por qué ha de ser él motivo de culpa para Israel?

4Sin embargo, la palabra del rey prevaleció contra Joab. Salió, pues, Joab y recorrió todo Israel, y volvió a Jerusalén.

5Y Joab dio a David el total del censo de todo el pueblo. Y en todo Israel había un millón cien mil hombres que sacaban espada; y en Judá había cuatrocientos setenta mil hombres que sacaban espada.

6Y se desató en Gat una guerra más, en la que participó un guerrero de gran estatura, el cual tenía seis dedos en cada mano y en cada pie, es decir, un total de veinticuatro dedos. Éste era descendiente de los gigantes,

7y se puso a insultar a los israelitas, pero Jonatán hijo de Simea, hermano de David, lo mató.

8Éstos fueron los descendientes de los gigantes de Gat, que perdieron la vida a manos de David y de sus siervos.

1 Crónicas 21

David censa al pueblo

(2 S 24.1-25)

1Pero Satanás se puso en contra de Israel e indujo a David a levantar un censo en Israel.

2Entonces David ordenó a Joab y a los jefes del pueblo: «Vayan y levanten un censo de Israel desde Berseba hasta Dan, y tráiganme el informe de cuántos son. Quiero saberlo.»

3Joab le dijo: «Mi señor y rey: ¡Que el Señor multiplique cien veces más el número de su pueblo! ¿Acaso no están todos estos al servicio de mi señor? ¿Para qué quiere mi señor hacer tal cosa? ¡Eso le contará a Israel como pecado!»

4Pero la orden del rey pudo más que Joab. Así que Joab salió y recorrió todo Israel, y volvió a Jerusalén para entregar a David el número del pueblo censado.

5En todo Israel había un millón cien mil hombres que manejaban la espada, y en Judá había cuatrocientos setenta mil hombres que manejaban la espada.

6Pa Gat xban chi jun ch'o'j. C'o jun achi chi' ri sibalaj jutac'aj rakan, ri e c'o wakitak u wi' tak u k'ab xukuje' wakitak u wi' tak rakan. Xukuje' wa' quija'lil tak ri e tac'atak tak achijab,

7xutzur c'u ri Israel xcämisax c'u rumal ri Jonatan, u c'ojol ri Simey, rätz ri David.

8We tac'atak cakan tak achijab ri' e rija'lil ri Rep, ri aj Gat, xekaj c'u pa u k'ab ri David xukuje' pa qui k'ab ri e qui nimal tak ri rajch'ojab ri David.

Nabe Tzijobelil 21

Ri David que rajilal ri winak

1Ri tako'n tzujunel xuwalijisaj rib chquij ri aj Israel xucoj c'u u c'u'x ri David chi che rajilaj ri aj israelib.

2Xuya' c'u takanic ri David che ri Joab xukuje' ri quetakan paquiwi' tak ri tinimit: “Jix chebiwajilaj ri aj Israel kas pa Beerseb c'ä pa Dan, chi c'ama' c'u ulok ri cajilabal chwe rech quinwetamaj e joropa' chi conojel.”

3Xutzelej c'ut u bixic ri Joab: “Are' ba' ri Ajawaxel chupok'colij ta chi jun sient mul ri u tinimit jas ri c'o camic; ¿La xa' ta ma ta conojel e pataninel ech la? ¿Jasche cärayij la u banic wa'? ¿Jas ta che cux ta ajchak'mac ri Israel?”

4Are c'u xban na ri u takanic ri ajawinel chuwäch ri xubij ri Joab, xbe c'u wa', che u binibexic ronojel ri Israel xtzelej c'u ulok pa Jerusalen.

5Ri Joab xujach ri cajilabal ri winak pa u k'ab ri David, ri cajilabal ri aj Israel ri xmolotajic e jun miyon jun sient mil (*1,100,000*) achijab ri e takal che u banic ch'o'j, xukuje' quiejeb sient oxc'al lajuj mil (*470,000*) pa Juda.

6 Porém os de Levi e Benjamim não foram contados entre eles, porque a ordem do rei foi abominável a Joabe.

Davi escolhe o castigo

2 Samuel 24.10-17

7 Tudo isto desagradou a Deus, pelo que feriu a Israel.

8 Então, disse Davi a Deus: Muito pequei em fazer tal coisa; porém, agora, peço-te que perdoes a iniqüidade de teu servo, porque procedi mui loucamente.

9 Falou, pois, o SENHOR a Gade, o vidente de Davi, dizendo:

10 Vai e dize a Davi: Assim diz o SENHOR: Três coisas te ofereço; escolhe uma delas, para que ta faça.

11 Veio, pois, Gade a Davi e lhe disse: Assim diz o SENHOR: Escolhe o que queres:
12 ou três anos de fome, ou que por três meses sejas consumido diante dos teus adversários, e a espada de teus inimigos te alcance, ou que por três dias a espada do SENHOR, isto é, a peste na terra, e o Anjo do SENHOR causem destruição em todos os territórios de Israel; vê, pois, agora, que resposta hei de dar ao que me enviou.

13 Então, disse Davi a Gade: Estou em grande angústia; caia eu, pois, nas mãos do SENHOR, porque são muitíssimas as suas misericórdias, mas nas mãos dos homens não caia eu.

14 Então, enviou o SENHOR a peste a Israel; e caíram de Israel setenta mil homens.

6Pero entre ellos no hizo un censo de Leví ni de Benjamín, porque la orden del rey era detestable para Joab.

7También el censo desagradó a Dios, e hirió a Israel.

8Entonces dijo David a Dios: He pecado gravemente al hacer esto. Pero ahora te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque he obrado muy neciamente.

9Y el Señor habló a Gad, vidente de David, diciendo:

10Ve y habla a David, y dile: «Así dice el Señor: "Te propongo tres cosas; escoge para ti una de ellas, para que yo te la haga" ».
11Entonces vino Gad a David y le dijo: Así dice el Señor: «Escoge para ti:
12tres años de hambre, o tres meses de derrota delante de tus adversarios mientras te alcanza la espada de tus enemigos, o tres días de la espada del Señor, esto es, la pestilencia en la tierra y el ángel del Señor haciendo estragos por todo el territorio de Israel». Ahora pues, considera qué respuesta he de llevar al que me envió.

13Respondió David a Gad: Estoy muy angustiado. Te ruego que me dejes caer en manos del Señor, porque muy grandes son sus misericordias; pero no caiga yo en manos de hombre.

14Y el Señor envió pestilencia sobre Israel, y cayeron setenta mil hombres de Israel.

6No fueron contados los levitas ni los benjaminitas, porque para Joab la orden del rey era repugnante.

7Esto desagradó a Dios, e hirió de muerte a Israel.

8Entonces David le dijo a Dios: «Con esto que he hecho he pecado gravemente. Te ruego que perdones a este siervo tuyo por su maldad, porque he actuado sin pensar.»

9El Señor habló con Gad, que era el vidente de David, y le dijo:
10«Ve y habla con David, y dile que yo, el Señor, he dicho: "Te propongo tres cosas. Escoge de ellas la que quieras que yo haga contigo."»
11Gad fue a hablar con David, y le dijo: «Así ha dicho el Señor:

12"Escoge qué prefieres: tres años de hambre, o ser derrotado durante tres meses por la espada de tus enemigos, o que haya peste en la tierra durante tres días, y que la espada del Señor, es decir, el ángel del Señor, traiga destrucción por todo Israel." Dime qué debo responder al que me ha enviado.»

13Y David le dijo a Gad: «Estoy en un gran aprieto. Permíteme caer en las manos del Señor, porque su misericordia es grande en extremo. ¡No me dejes caer en las manos de ningún hombre!»

14Fue así como el Señor envió una peste sobre Israel, y murieron setenta mil israelitas.

6Man xebajilax ta c'ut ri amak' re Levi xukuje' ri e aj Benjamin, u banom c'u royowal ri Joab che ri takanic ri xuya' ri ajawinel.

7Ri Dios itzel xril ronojel wa', xutak c'u jun c'äjisabal wächaj puwi' ri Israel.
8Ri David xuk'alajisaj ri u mac chuwäch ri Dios: "Nu banom jun c'axalaj macaj aretak xinban wa'. Quinbochi'n c'u che la chi sacha' la ri u mac we pataninel ech la ri', in uxinak jacha' jun ri man c'o ta u no'j."
9Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Gad, ri cutz'onoj wi u no'j ri David:
10"Jät che rilic ri David, chabij che chi jewa' quinbij chi quebenya' oxib jastak chuwäch, chucha' c'ut jachique ri cäraj quenbana'."
11Ri Gad xbe che rilic ri David, xubij c'u che: "Are wa' ri cubij ri Ajawaxel:
12'chacha' chquixo'l, oxib junab wi'jal, oxib ic' catkaj pa qui k'ab ri a c'ulel catcokataj c'ut ri a c'ulel chi ch'ich', o oxib k'ij cämisanel yabil chupam ri ulew chuxe' ri u ch'ich' ri Ajawaxel, are c'u ri u tako'n ri Ajawaxel cac'amow ulok ri cämical chupam ronojel ri ramak' ri Israel. Chachomaj ba' camic ri quentzelej na u bixic che ri xintakow ulok.' "
13Ri David xutzelej u bixic che ri Gad: "In c'o chupam jun c'axalaj latz' man quinriktaj jas ri quinbano. Ri utz na chwe chi chinkaj pa u k'ab ri Ajawaxel, sibalaj c'u nim na ri rutzil ranima', ma ta c'u pa qui k'ab ri achijab."
14Xutak c'ut ri Ajawaxel jun cämisanelalaj yabilal puwi' ri Israel, oxc'al lajuj mil (*70,000*) aj israelib xkaj ri cämical paquiwi'.

15 Enviou Deus um anjo a Jerusalém, para a destruir; ao destruí-la, olhou o SENHOR, e se arrependeu do mal, e disse ao anjo destruidor: Basta, retira, agora, a mão. O Anjo do SENHOR estava junto à eira de Ornã, o jebuseu.

16 Levantando Davi os olhos, viu o Anjo do SENHOR, que estava entre a terra e o céu, com a espada desembainhada na mão estendida contra Jerusalém; então, Davi e os anciãos, cobertos de panos de saco, se prostraram com o rosto em terra.

17 Disse Davi a Deus: Não sou eu o que disse que se contasse o povo? Eu é que pequei, eu é que fiz muito mal; porém estas ovelhas que fizeram? Ah! SENHOR, meu Deus, seja, pois, a tua mão contra mim e contra a casa de meu pai e não para castigo do teu povo.

Davi erige um altar na eira de Ornã

2 Samuel 24.18-25

18 Então, o Anjo do SENHOR disse a Gade que mandasse Davi subir para levantar um altar ao SENHOR, na eira de Ornã, o jebuseu.

19 Subiu, pois, Davi, segundo a palavra de Gade, que falara em nome do SENHOR.

20 Virando-se Ornã, viu o Anjo; e esconderam-se seus quatro filhos que estavam com ele. Ora, Ornã estava debulhando trigo.

15Y envió Dios un ángel a Jerusalén para destruirla; pero cuando estaba a punto de destruirla, miró el Señor y sintió pesar por la calamidad, y dijo al ángel destructor: Basta, detén ahora tu mano. Y el ángel del Señor estaba junto a la era de Ornán jebuseo.

16Y alzando David sus ojos, vio al ángel del Señor que estaba entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalén. Entonces David y los ancianos, vestidos de cilicio, cayeron sobre sus rostros.

17Y David dijo a Dios: ¿No soy yo el que ordenó enumerar al pueblo? Ciertamente yo soy el que ha pecado y obrado muy perversamente, pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Oh Señor, Dios mío, te ruego que tu mano sea contra mí y contra la casa de mi padre, pero no contra tu pueblo, para que no haya plaga entre ellos.

18Luego el ángel del Señor ordenó a Gad que dijera a David que subiera y edificara un altar al Señor en la era de Ornán jebuseo.

19David subió según la palabra que Gad había hablado en nombre del Señor.

20Y volviéndose Ornán, vio al ángel, y sus cuatro hijos que estaban con él se escondieron. Y Ornán estaba trillando trigo.

15El Señor envió al ángel a Jerusalén, para que la destruyera; pero cuando el Señor lo vio destruirla, le pesó haberle enviado ese mal y le dijo al ángel destructor: «¡Basta ya! ¡Detente!» En ese momento el ángel del Señor estaba junto a la era de Ornán el jebuseo.

16David levantó los ojos y, al ver al ángel del Señor, que estaba entre el cielo y la tierra, y con la espada en la mano, desenvainada y extendida contra Jerusalén, tanto David como los ancianos se postraron sobre sus rostros y se cubrieron de cilicio.

17Entonces David le dijo a Dios: «¿Acaso no fui yo quien ordenó que se contara el pueblo? ¡Yo, y nadie más, ha pecado! ¡Yo soy quien ha actuado mal! Pero estas ovejas, ¿qué mal han hecho? Señor y Dios mío, deja caer tu mano sobre mí y sobre la casa de mi padre. ¡Que no venga la peste sobre tu pueblo!»

18El ángel del Señor le ordenó a Gad decir a David que construyera un altar al Señor en la era de Ornán el jebuseo,

19y conforme a la palabra de Gad de parte del Señor, David fue a hacerlo así.

20Pero Ornán, que estaba trillando el trigo, se volvió y vio al ángel, y los cuatro hijos suyos que estaban con él corrieron a esconderse.

15Xutak c'ut ri Dios jun tako'n che u sachisaxic u wäch ri Jerusalen. Aretak c'u cätajin cusachisaj u wäch, xril c'ut ri Ajawaxel, c'ax xbe pa ranima' ri cätajin u banic xuya' c'u takanic che ri tako'n ri cätajin cacämisanic: “¡Ruc' la', mat takenic!” Pa ri jok'otaj ri', ri u tako'n ri Ajawaxel c'o chunakaj ri c'olbal jawije' ri cätajin cuyak' wi ri trico ri Ornan ri aj jebusey.

16Xca'y c'u apan ri David, xril apan ri u tako'n ri Ajawaxel chi c'o chuxo'l ri caj ruc' ri ulew, ruc'am jun ch'ich' re ch'o'j ch'anal pa u k'ab, ri are' cätajin cuc'ut ri Jerusalen. Are' c'u ri David xukuje' ri nimak tak tatayib, e qui cojom wakwoj tak atz'iak, xquimejela' quib cho ri ulew c'ä xquiya' na ri qui palaj cho ri ulew,

17xubij c'ut ri David che ri Dios: “¡In ri xinyo'w ri takanic chi chebajilax tak ri achijab ri e c'o pa tak ri tinimit! ¡In ri in macuninak nu banom c'ut etzelal! ¿Jas ta c'ut ri qui banom wa' we man c'o ta qui mac ri'?Ajawaxel xukuje' nu Dios, in quinbochi'n che la chi chc'äjisaj la nu wäch xukuje' ri e wachalaxic, chtanaba' la u banic c'ax che ri tinimit la.”

Ri David cuwoc jun porobal

18Are c'u ri tako'n rech ri Ajawaxel xuya' takanic che ri Gad chi chubij che ri David chi chuwoco' jun porobal che ri Ajawaxel chupam ri c'olbal ri cätajin cuyak' wi ri trico ri Ornan aj jebusey.

19Xbe c'ut ri David che u banic ri u bim ri Gad che pa ri u bi' ri Ajawaxel.

20Ri Ornan, ri cätajin cuyak' ri trico, aretak xca'y apanok xril ri tako'n, e are' tak c'ut ri quiejeb u c'ojol, ri e c'o apan ruc', xebe che u c'u'ic quib.

21 Quando Davi vinha chegando a Ornã, este olhou, e o viu e, saindo da eira, se inclinou diante de Davi, com o rosto em terra.

22 Disse Davi a Ornã: Dá-me este lugar da eira a fim de edificar nele um altar ao SENHOR, para que cesse a praga de sobre o povo; dá-mo pelo seu devido valor.

23 Então, disse Ornã a Davi: Tome-a o rei, meu senhor, para si e faça dela o que bem lhe parecer; eis que dou os bois para o holocausto, e os trilhos, para a lenha, e o trigo, para oferta de manjares; dou tudo.

24 Tornou o rei Davi a Ornã: Não; antes, pelo seu inteiro valor a quero comprar; porque não tomarei o que é teu para o SENHOR, nem oferecerei holocausto que não me custe nada.

25 Davi deu a Ornã por aquele lugar a soma de seiscentos siclos de ouro.

26 Edificou ali um altar ao SENHOR, ofereceu nele holocaustos e sacrifícios pacíficos e invocou o SENHOR, o qual lhe respondeu com fogo do céu sobre o altar do holocausto.

27 O SENHOR deu ordem ao Anjo, e ele meteu a sua espada na bainha.

O lugar do templo

28 Vendo Davi, naquele mesmo tempo, que o SENHOR lhe respondera na eira de Ornã, o jebuseu, sacrificou ali.

21Y cuando David llegó junto a Ornán, este miró, y al ver a David, salió de la era y se postró ante David rostro en tierra.

22Entonces David dijo a Ornán: Dame el lugar de esta era, para que edifique en él un altar al Señor; me lo darás por su justo precio, para que se retire la plaga del pueblo.

23Y Ornán dijo a David: Tómalo para ti, y que mi señor el rey haga lo que sea bueno ante sus ojos. Mira, daré los bueyes para holocaustos y los trillos para leña y el trigo para la ofrenda de cereal; lo daré todo.

24Pero el rey David dijo a Ornán: No, sino que ciertamente lo compraré por su justo precio; porque no tomaré para el Señor lo que es tuyo, ni ofreceré un holocausto que no me cueste nada.

25Y David dio a Ornán el peso de seiscientos siclos de oro por el lugar.

26Entonces David edificó allí un altar al Señor, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz. E invocó al Señor, y Él le respondió con fuego del cielo sobre el altar del holocausto.

27Y el Señor ordenó al ángel, y este volvió su espada a la vaina.

28En aquel tiempo, viendo David que el Señor le había respondido en la era de Ornán jebuseo, ofreció sacrificio allí;

21Entonces David fue a hablar con Ornán y, cuando éste miró a David, salió de la era y se postró en tierra ante David.

22Entonces David le dijo a Ornán: «Concédeme este lugar, para edificar un altar al Señor. Véndemelo por lo que realmente vale, para que el pueblo ya no siga muriendo.»

23Y Ornán le respondió: «Mi señor el rey puede tomar la era y hacer con ella lo que le parezca mejor. Yo le daré todo lo que necesite, hasta los bueyes para el holocausto, los trillos para la leña, y el trigo para la ofrenda.»

24Entonces el rey David le dijo a Ornán: «De ninguna manera. Yo te compraré la era por su precio justo. No voy a tomar para el Señor lo que es tuyo, ni voy a ofrecer ningún holocausto que nada me cueste.»

25Y David pesó y le pagó a Ornán por la era seiscientas monedas de oro.

26Allí edificó David un altar al Señor, y en él ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó al Señor, quien le respondió desde los cielos enviando fuego sobre el altar del holocausto.

27Entonces el Señor habló con el ángel, para que éste devolviera su espada a la vaina.

El lugar para el templo

28Al ver David que el Señor le había atendido en el caso de la era de Ornán el jebuseo, ofreció sacrificios allí.

21Aretak xkeb ri David jawije' ri c'o wi ri Ornan, xca'y wa', aretak c'u xril ri David xel ulok pa ri c'olbal ri cätajin cuyak' wi ri trico xumej c'u rib chuwäch ri David.

22Xubij c'u ri David che ri Ornan: “Chaya' we c'olbal chwe ri cätajin cayak' wi ri trico, rech quinwoc jun porobal chila' che ri Ajawaxel. Chac'ayij chwe che ri kas tz'akatalaj rajil, rech canajtin ri cämisanelalaj yabil che ri tinimit.”

23Ri Ornan xutzelej u bixic che: “Majij la chbana' la jachique ri utz quil la. In quebenya' ri ama'ib tak wacax che ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic, ri e jopibal tak che ri si' ri trico che ri sipanic. ¡Ronojel wa' quinya' che la!”

24Xutzelej c'u u bixic ri ajawinel David: “Quinmaltioxij chawe, quinlok' c'u na ronojel quintoj na ri tz'akatalaj rajil, man quinwesaj ta c'ut ri awech che u ya'ic che ri Ajawaxel, man quinchi'j ta c'u jun tabal tok'ob ri cachajirisaxic che, ri xak ta chincochij.”

25Rumal c'u ri', ri David xulok' we c'olbal ri' che ri Ornan chwakib sient rakan k'an puak,

26chila' c'u xuwoc wi jun c'olbal ri quechi'x wi tabal tak tok'ob che ri Ajawaxel xebuchi'j c'u tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob re utzirisan ib. Xunataj c'ut ri Ajawaxel, ri are' xutak ulok k'ak' chicaj puwi' ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic che tzelebal u wäch ri u tzij.

27Xuya' c'u takanic ri Ajawaxel che ri tako'n chi chuc'olo' ri u ch'ich'.

Ri c'olbal che ri rachoch Dios

28Pa ri jok'otaj ri' aretak ri David xrilo chi ri Ajawaxel xtatabex rumal pa ri c'olbal ri c'o wi ri Ornan ri aj

29 Porque o tabernáculo do SENHOR, que Moisés fizera no deserto, e o altar do holocausto estavam, naquele tempo, no alto de Gibeão.

30 Davi não podia ir até lá para consultar a Deus, porque estava atemorizado por causa da espada do Anjo do SENHOR.

1 Crônicas 22

Davi faz preparativos para edificar o templo

1 Disse Davi: Aqui, se levantará a Casa do SENHOR Deus e o altar do holocausto para Israel.

2 Deu ordem Davi para que fossem ajuntados os estrangeiros que estavam na terra de Israel; e encarregou pedreiros que preparassem pedras de cantaria para se edificar a Casa de Deus.

3 Aparelhou Davi ferro em abundância, para os pregos das folhas das portas e para as junturas, como também bronze em abundância, que nem foi pesado.

4 Madeira de cedro sem conta, porque os sidônios e tírios a traziam a Davi, em grande quantidade.

5 Pois dizia Davi: Salomão, meu filho, ainda é moço e tenro, e a casa que se há de edificar para o SENHOR deve ser sobremodo magnificente, para nome e glória em todas as terras; providenciarei, pois, para ela o necessário; assim, o preparou Davi em abundância, antes de sua morte.

29 porque el tabernáculo del Señor que Moisés había hecho en el desierto y el altar del holocausto estaban en aquel tiempo en el lugar alto en Gabaón.

30 Pero David no pudo ir allá, delante de él, para consultar a Dios, porque estaba aterrado a causa de la espada del ángel del Señor.

1 Crónicas 22

Preparativos de David para el templo

1 Entonces David dijo: Esta es la casa del Señor Dios, y este es el altar del holocausto para Israel.

2 Y dio órdenes David de reunir a los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y designó canteros para labrar piedras para edificar la casa de Dios.

3 Preparó David grandes cantidades de hierro para hacer clavos para las puertas de la entrada y para las grapas, y más bronce del que podía pesarse;

4 y madera de cedro incalculable, porque los sidonios y los tirios trajeron grandes cantidades de madera de cedro a David.

5 Y dijo David: Mi hijo Salomón es joven y sin experiencia, y la casa que ha de edificarse al Señor será de gran magnificencia, de renombre y de gloria por todas las tierras. Por tanto haré preparativos para ella. Y David hizo grandes preparativos antes de su muerte.

29 En aquel tiempo el tabernáculo del Señor que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban en el lugar alto de Gabaón,

30 pero como David tenía miedo por causa de la espada del ángel del Señor, no podía ir allá para consultar a Dios.

1 Crónicas 22

1 Entonces David dijo: «Éste será el lugar de la casa de Dios el Señor, y aquí tendrá Israel el altar del holocausto.”

Preparativos para el templo

2 Después de eso, David mandó reunir a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y escogió algunos de ellos como canteros, para que labraran piedras y edificaran la casa de Dios.

3 Preparó también mucho hierro para los clavos y las bisagras de las puertas, y mucho bronce y madera de cedro.

4 Y es que los sidonios y los tirios habían traído a David abundante madera de cedro.

5 Entonces dijo David: «Salomón, mi hijo, es todavía un niño de tierna edad, pero la casa que debe edificarse al Señor tiene que ser una obra excelente, de gran renombre en todo lugar. Así que voy a prepararle todo lo necesario.” Y antes de su muerte, David hizo abundantes preparativos.

jebusey ri cätajin cuyak' wi' ri trico, xebuchi'j tabal tak tok'ob.

29 Pune' c'u ne ri lic'om rachoch ri u wocom ulok ri Moises che ri Ajawaxel chupam ri chaki'j uwo sak xukuje' ri c'olbal ri caporox wi ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic cäriktaj pa tak ri k'ij ri' chupam ri k'ijilabal ri c'o pa Gabaon,

30 ri David man xcuintaj xbe ta chila' che u tz'onoxic u no'j che ri Dios, rumal rech chi xnoj che xe'n ib aretak xril ri u ch'ich' ri u tako'n ri Ajawaxel.

Nabe Tzijobelil 22

1 Xubij c'ut ri David: “Chi' cac'oji' wi na ri rachoch ri Dios, ri Ajawaxel, xukuje' ri porobal tabal tok'ob ri cachajirisaxic che ri Israel.”

Ri jastak ri quebajwataj che ri rachoch Dios

2 Xuya' c'u takanic ri David chi chemulix conojel ri man e qui winakil taj ri e jekel pa Israel, xebuc'ut tzoc'ol tak abaj rech quequitzoc' tak ri abaj ri quebajwataj che u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel.

3 Xumulij c'u jumulaj ch'ich' ri cajwataj che qui banic tak ri clawux ri quecoj tak chque ri oquibal xukuje' chque tak ri ch'epebal tak quech; xukuje' jun nimalaj jumulaj k'an ch'ich',

4 xukuje' che' re chacalte' ri man ajilatal taj, rumal rech chi ri aj Sidon xukuje' ri aj Tir sibalaj q'ui ri che' re chacalte' xequic'am ulok che.

5 Cuchomaj c'ut ri David: “Ri nu c'ojol Salomon sibalaj c'ä ac'al na, c'ä maja' na ri u junab, are c'u ri rachoch Dios ri rajawaxic u yaquic che ri Ajawaxel are' ri sibalaj nim na, nim u k'ij, xukuje' je'l na pa ronojel ri uwächulew jeri' quintz'akatisaj na canok ronojel ri cajwataj che u yaquic.” Rumal ri' ri David

Ordens de Davi a Salomão

6 Então, chamou a Salomão, seu filho, e lhe ordenou que edificasse casa ao SENHOR, Deus de Israel.

7 Disse Davi a Salomão: Filho meu, tive intenção de edificar uma casa ao nome do SENHOR, meu Deus.

8 Porém a mim me veio a palavra do SENHOR, dizendo: Tu derramaste sangue em abundância e fizeste grandes guerras; não edificarás casa ao meu nome, porquanto muito sangue tens derramado na terra, na minha presença.

9 Eis que te nascerá um filho, que será homem sereno, porque lhe darei descanso de todos os seus inimigos em redor; portanto, Salomão será o seu nome; paz e tranqüilidade darei a Israel nos seus dias.

10 Este edificará casa ao meu nome; ele me será por filho, e eu lhe serei por pai; estabelecerei para sempre o trono do seu reino sobre Israel.

11 Agora, pois, meu filho, o SENHOR seja contigo, a fim de que prosperes e edifiques a Casa do SENHOR, teu Deus, como ele disse a teu respeito.

12 Que o SENHOR te conceda prudência e entendimento, para que, quando regeres sobre Israel, guardes a lei do SENHOR, teu Deus.

13 Então, prosperarás, se cuidares em cumprir os estatutos e os juízos que o SENHOR ordenou a Moisés acerca de Israel; sê forte e corajoso, não temas, não te desalentes.

6Entonces llamó a su hijo Salomón, y le encargó que edificara una casa al Señor, Dios de Israel.

7Y dijo David a Salomón: Hijo mío, yo tenía el propósito de edificar una casa al nombre del Señor mi Dios.

8Pero vino a mí la palabra del Señor, diciendo: «Tú has derramado sangre en abundancia, y has emprendido grandes guerras; no edificarás una casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.

9He aquí, te nacerá un hijo, que será hombre de paz; yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor, pues Salomón será su nombre y en sus días daré paz y reposo a Israel.

10El edificará una casa a mi nombre, y él será mi hijo y yo seré su padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre».

11Ahora pues, hijo mío, el Señor sea contigo para que prosperes y edifiques la casa del Señor tu Dios tal como Él ha hablado de ti.

12Que el Señor te dé prudencia y entendimiento, y te dé dominio sobre Israel, para que guardes la ley del Señor tu Dios.

13Entonces prosperarás, si te cuidas de observar los estatutos y ordenanzas que el Señor ordenó a Moisés para Israel. Esfuérzate y sé valiente, no temas ni te acobardes.

6Llamó entonces David a Salomón, su hijo, y le mandó edificar una casa para el Señor, el Dios de Israel.

7Le dijo: «Hijo mío, la intención de mi corazón era edificar un templo al nombre del Señor mi Dios.

8Pero la palabra del Señor vino a mí, y me dijo: "Tú has derramado mucha sangre; has librado muchas batallas. Es tanta la sangre que has derramado en la tierra delante de mí, que no edificarás casa a mi nombre.

9Pero te nacerá un hijo, el cual será un hombre de paz. Yo haré que esté en paz con todos los enemigos que lo rodean; por eso se llamará Salomón. Durante su vida yo le daré a Israel paz y reposo.

10Él edificará una casa para honrar mi nombre, y él será mi hijo, y yo seré su padre, y para siempre afirmaré sobre Israel el trono de su reino."

11Así que, hijo mío, que el Señor esté contigo, y que seas prosperado y edifiques la casa del Señor tu Dios, como él lo ha dicho.

12Que el Señor te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel cumplas la ley del Señor tu Dios.

13Si pones por obra los estatutos y decretos que el Señor le entregó a Moisés para Israel, serás prosperado. Esfuérzate y cobra ánimo; no temas ni desmayes.

xumulij can ronojel ri cajwatajic c'ä majok checämok.

6Xusiq'uij c'ut ri Salomon ri u c'ojol, xuchilibej c'u che chi chuyaca' ri rachoch ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel,

7xcha' c'u che: "Nu c'ojol, ri in xinchomaj u yaquic jun rachoch ri Ajawaxel ri nu Dios.

8U bim c'ut ri Ajawaxel chwe; 'Wilom chi sibalaj q'ui ri quic' ri a tixom xukuje' sibalaj q'ui ri ch'o'j ri e a banom; rumal ri' man at taj ri' ri catyacow ta na jun ja chwe.

9Cac'oji' c'u na jun a c'ojol ri cux na jun jamarilalaj achi; quinban c'u na chi conojel ri e u c'ulel pa conojel tak c'olbal caquiya' can pa jamaril. Rumal ri' Salomon cubinaj na. Pa ri u k'ijol quinya' na jamaril xukuje' uxlanem che ri Israel.
10Are' cäyacow na jun ja chwe. Ri are' cux na jun nu c'ojol are c'u ri in quinux na jun tataxel che, co c'u quinjekeba' na ri rajawinic pa Israel amak'el chbe k'ij sak.'
11Are c'u ri camic, nu c'ojol, are' ba' ri Ajawaxel cac'oji' na awuc' rech catcuinic cayac ri ja che ri Ajawaxel ri a Dios, je jas ri u chi'm chi caban na.
12Chuya' ba ri Ajawaxel awetamanic xukuje' a no'j, rech aretak cujach ri ajawinic pa a k'ab puwi' ri Israel, chatz'akatisaj qui banic tak ri u pixab ri Ajawaxel ri a Dios.

13Ronojel utz quel na chawäch, we cacoj a chuk'ab che qui tz'akatisaxic tak ri u pixab xukuje' tak ri chomanic ri xubij ri Ajawaxel chi cuban ri Israel

14 Eis que, com penoso trabalho, preparei para a Casa do SENHOR cem mil talentos de ouro e um milhão de talentos de prata, e bronze e ferro em tal abundância, que nem foram pesados; também madeira e pedras preparei, cuja quantidade podes aumentar.

15 Além disso, tens contigo trabalhadores em grande número, e canteiros, e pedreiros, e carpinteiros, e peritos em toda sorte de obra
16 de ouro, e de prata, e também de bronze, e de ferro, que se não pode contar. Dispõe-te, pois, e faze a obra, e o SENHOR seja contigo!

17 Davi deu ordem a todos os príncipes de Israel que ajudassem Salomão, seu filho, dizendo:

18 Porventura, não está convosco o SENHOR, vosso Deus, e não vos deu paz por todos os lados? Pois entregou nas minhas mãos os moradores desta terra, a qual está sujeita perante o SENHOR e perante o seu povo.

19 Disponde, pois, agora o coração e a alma para buscardes ao SENHOR, vosso Deus; disponde-vos e edificai o santuário do SENHOR Deus, para que a arca da Aliança do SENHOR e os utensílios sagrados de Deus sejam trazidos a esta casa, que se há de edificar ao nome do SENHOR.

1 Crônicas 23

Os turnos e funções dos levitas

14He aquí, con grandes esfuerzos he preparado para la casa del Señor cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque hay en abundancia; también he preparado madera y piedra, a lo cual tú podrás añadir.

15Además, contigo hay muchos obreros, canteros, albañiles, carpinteros y todo experto en toda clase de obra.
16Del oro, de la plata, del bronce y del hierro no hay límite. Levántate y trabaja, y que el Señor sea contigo.

17David también ordenó a todos los jefes de Israel que ayudaran a su hijo Salomón, diciendo:

18¿No está con vosotros el Señor vuestro Dios? ¿Y no os ha dado paz por todos lados? Pues Él ha entregado en mi mano a los habitantes de la tierra, y la tierra está sojuzgada delante del Señor y delante de su pueblo.

19Disponed ahora vuestro corazón y vuestra alma para buscar al Señor vuestro Dios; levantaos, pues, y edificad el santuario del Señor Dios, para que traigáis el arca del pacto del Señor y los utensilios sagrados de Dios a la casa que se ha de edificar para el nombre del Señor.

1 Crónicas 23

Organización de los levitas

14Toma en cuenta que yo, con grandes esfuerzos, he preparado para la casa del Señor tres mil trescientas toneladas de oro, treinta y tres mil toneladas de plata, y muchísimo bronce y hierro, porque en realidad es mucho. También he preparado madera y piedra, pero puedes añadir más.

15Tú cuentas con muchos obreros, canteros, albañiles y carpinteros, y con gente experta en distintos trabajos.
16La cantidad de oro, plata, bronce y hierro es incalculable. Así que levántate y pon manos a la obra, y que el Señor esté contigo.»

17David mandó también a todos los jefes de Israel que ayudaran a su hijo. Les dijo:

18«¿No es verdad que el Señor su Dios les ha dado a ustedes paz por todas partes? Él ha entregado en mis manos a los habitantes de la tierra, y la tierra ha sido sometida delante del Señor y de su pueblo.

19Dispongan ahora su corazón y su ánimo a buscar al Señor su Dios. Levántense y edifiquen el santuario de Dios, el Señor, para trasladar a la casa edificada al nombre del Señor el arca del pacto y los utensilios consagrados a Dios.»

1 Crónicas 23

Distribución y deberes de los levitas

rumal ri Moises. ¡Chc'ol a chuk'ab xukuje' co chatc'olok; muban quieb a c'u'x mawi maxe'j awib!
14Chawilampe', ri in ruc' sibalaj tijow chuk'ab in cuininak che u suc'umaxic che ri rachoch ri Ajawaxel oxc'al wakib mil (*66,000*) quintal k'an puak, wakib sient mil ruc' oxc'al mil (*660,000*) quintal sak puak, xukuje' jun nimalaj jumulaj k'an ch'ich' xukuje' räx ch'ich' ri man cuya' taj capajic. Xukuje' nu mulin che' xukuje' abaj, ri catik chi na niq'uiaj at.
15-16E c'o c'u ne chuxe' ri a takanic q'uialaj ajchaquib, tzoc'ol tak abaj, ajunilab xukuje' ajanelab, xukuje' q'uialaj nawinelab che qui banic ronojel qui wäch tak chac che qui chacuxic k'an puak, sak puak, k'an ch'ich' xukuje' räx ch'ich'. Je ba' ri, ¡chachapa' u banic ri chac, chatuto' ba ri Ajawaxel!”
17Ri David xuya' takanic chque conojel ri c'amal tak qui be ri aj Israel chi chquito' ri Salomon ri u c'ojol, je xubij wa' chque:
18“Ri Ajawaxel ri i Dios jekelinak iwuc' u yo'm c'u jamaril chiwe pa ronojel c'olbal, ri are' e u cojom c'u conojel ri winak rech ri ulewal chuxe' ri nu takanic, e canajinak c'u wa' chuxe' ri u takanic ri Ajawaxel xukuje' chuxe' ri u takanic ri u tinimit.
19Are c'u ri camic, xa' jumul chiya' i tzij che u tzucuxic ri Ajawaxel ri i Dios. Je c'u ri' chiya' i tzij che ri u yaquic ri k'ijilabal ri cak'ijilax wi ri Dios, ri Ajawaxel, che u k'axexic ri caxa rech ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel xukuje' tak ri tastalic tak chaconisan rech ri Dios chupam ri ja ri queyac che ri Ajawaxel.”

Nabe Tzijobelil 23

Ri levitib xukuje' tak ri qui patanijic

1 Sendo, pois, Davi já velho e farto de dias, constituiu a seu filho Salomão rei sobre Israel.

2 Ajuntou todos os príncipes de Israel, como também os sacerdotes e levitas.

3 Foram contados os levitas de trinta anos para cima; seu número, contados um por um, foi de trinta e oito mil homens.

4 Destes, havia vinte e quatro mil para superintenderem a obra da Casa do SENHOR, seis mil oficiais e juízes,

5 quatro mil porteiros e quatro mil para louvarem o SENHOR com os instrumentos que Davi fez para esse mister.

6 Davi os repartiu por turnos, segundo os filhos de Levi: Gérson, Coate e Merari.

7 Filhos de Gérson: Ladã e Simei.

8 Filhos de Ladã: Jeiel, o chefe, Zetã e Joel, três.

9 Filhos de Simei: Selomite, Haziel e Harã, três; estes foram os chefes das famílias de Ladã.

10 Filhos de Simei: Jaate, Ziza, Jeús e Berias; estes foram os filhos de Simei, quatro.

11 Jaate era o chefe, Ziza, o segundo; mas Jeús e Berias não tiveram muitos filhos; pelo que estes dois foram contados por uma só família.

1Cuando David era ya viejo y colmado de días, puso a su hijo Salomón como rey sobre Israel.

2Y reunió a todos los principales de Israel con los sacerdotes y los levitas.

3Los levitas fueron contados de treinta años para arriba, y su número, según el censo de los hombres, fue de treinta y ocho mil.

4De estos, veinticuatro mil debían dirigir la obra de la casa del Señor, seis mil eran oficiales y jueces,

5cuatro mil eran porteros y cuatro mil alababan al Señor con los instrumentos que David había hecho para rendir alabanza.

6Y David los dividió en clases conforme a los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

7De los de Gersón fueron Laadán y Simei.
8Los hijos de Laadán fueron Jehiel el primero, Zetam y Joel: tres.
9Los hijos de Simei fueron Selomit, Haziel y Harán: tres. Estos fueron los jefes de las casas paternas de Laadán.
10Y los hijos de Simei fueron Jahat, Zina, Jeús y Bería. Estos cuatro fueron los hijos de Simei.

11Jahat fue el primero y Zina el segundo; pero Jeús y Bería no tuvieron muchos hijos, por lo cual constituyeron una casa paterna, un grupo.

1Cuando David ya era viejo y tenía muchos años, declaró a su hijo Salomón rey de Israel.

2Además, juntó a todos los jefes de Israel y a los sacerdotes y levitas,

3contando a los levitas mayores de treinta años, y el número total de ellos, contados uno por uno, resultó ser de treinta y ocho mil.

4De éstos, veinticuatro mil debían dirigir la obra de la casa del Señor, y seis mil fungirían como gobernadores y jueces;

5cuatro mil serían porteros, y los cuatro mil restantes se dedicarían a alabar al Señor con los instrumentos que David había hecho para tributar alabanzas.

6David los repartió en grupos, siguiendo el orden de los hijos de Leví, es decir, de Guersón, Coat y Merari.

7Los hijos de Guersón fueron Laadán y Simey.
8Los hijos de Laadán fueron tres: Yejiel, el primero, seguido de Zetán y Joel.
9Los hijos de Simey fueron tres: Selomit, Jaziel y Harán. Éstos fueron los jefes de las familias de Laadán.
10Y los hijos de Simey fueron Yajat, Zina, Jeús y Beria. Estos cuatro fueron los hijos de Simey.

11Yajat fue el primero, y Zina el segundo; pero Jeús y Beria no tuvieron muchos hijos, así que fueron contados como una sola familia.

1Aretak c'u nim winak chic ri David oc'owinak chic ri e u junab, xucoj ri Salomon ri u c'ojol che ajawinel puwi' ri Israel,
2xebumulij conojel tak ri e c'amal u be ri Israel, xukuje' ri e cojol tabal tok'ob e cachil tak ri e aj levitib.
3Xebajilax c'ut ri aj levitib ri e c'o chi juwinak lajuj (*30*) qui junab capakic, aretak c'u xebajilatajic ri cajilabal ri xelic e juwinak wajxaklajuj mil (*38,000*) achijab, e aj levitib.
4Chque wa' xetas juwinak quiejeb mil (*24,000*) che u c'amic u be ri chac che u yaquic ri rachoch Dios, wakib mil (*6,000*) che k'atal tak tzij xukuje' takanelab,
5quiejeb mil (*4,000*) chi c'ut rech quequichajij tak ri oquibal, quiejeb mil (*4,000*) chi c'ut rech e are' quebanow ri k'ijilanic che ri Ajawaxel cuc' tak ri chaconisan re trompet ri xtakan ri David che qui banic che we patanijic ri'.
6Ri David xebuk'at pa tak mulaj, je jas ri u cholajil ri e u c'ojol ri Levi; ri Levi are' qui tat ri Jerson, ri Coat xukuje' ri Merar.
7Ri e u c'ojol ri Jerson: Laadan xukuje' ri Simeiy.
8Ri e u c'ojol ri Laadan e oxib: Jehiel, ri nabeal, Zetam xukuje' ri Joel.
9Ri e u c'ojol ri Simeiy xukuje' e oxib: Selomit, Haziel xukuje' ri Haran. E are' tak wa' ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak chque ri e rija'lil ri Laadan.
10Ri e u c'ojol ri Simeiy e quiejeb: Jahat, Ziz, Jeus xukuje' ri Beriy.
11Ri nabeal are' ri Jahat, ri ucab Ziz rumal c'u rech chi ri Jeus xukuje' ri Beriy man e q'ui taj ri qui c'ojol xebalaxic, xa' c'u jun ja winak xban chque che patanijic.

12 Filhos de Coate: Anrão, Isar, Hebrom e Uziel, quatro.

13 Filhos de Anrão: Arão e Moisés; Arão foi separado para servir no Santo dos Santos, ele e seus filhos, perpetuamente, e para queimar incenso diante do SENHOR, para o servir e para dar a bênção em seu nome, eternamente.

14 Quanto a Moisés, homem de Deus, seus filhos foram contados entre a tribo de Levi.

15 Os filhos de Moisés: Gérson e Eliézer.

16 Filho de Gérson: Sebuel, o chefe.

17 Filho de Eliézer: Reabias, o chefe; e não teve outros; porém os filhos de Reabias se multiplicaram grandemente.

18 Filhos de Isar: Selomite, o chefe.

19 Filhos de Hebrom: Jerias, o chefe, Amarias, o segundo, Jaaziel, o terceiro, e Jecameão, o quarto.

20 Filhos de Uziel: Mica, o chefe, e Issias, o segundo.

21 Filhos de Merari: Mali e Musi; filhos de Mali: Eleazar e Quis.

22 Morreu Eleazar e não teve filhos, porém filhas; e os filhos de Quis, seus irmãos, as desposaram.

23 Os filhos de Musi: Mali, Éder e Jerimote, três.

24 São estes os filhos de Levi, segundo as suas famílias e chefes delas, segundo foram contados nominalmente, um por um, encarregados do ministério da Casa do SENHOR, de vinte anos para cima.

12Los hijos de Coat fueron cuatro: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

13Los hijos de Amram fueron Aarón y Moisés. Y Aarón fue separado para ser santificado como el más santo, él y sus hijos para siempre, para quemar incienso delante del Señor, para servirle y para bendecir en su nombre para siempre.

14Mas en cuanto a Moisés el hombre de Dios, sus hijos fueron contados entre la tribu de Leví.

15Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer.

16El hijo de Gersón fue Sebuel el jefe.

17Y el hijo de Eliezer fue Rehabías el jefe; y Eliezer no tuvo más hijos, pero los hijos de Rehabías fueron muchos.

18El hijo de Izhar fue Selomit el jefe.

19Los hijos de Hebrón fueron Jerías el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamán el cuarto.

20Los hijos de Uziel fueron Micaía el primero, e Isías el segundo.

21Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi. Los hijos de Mahli fueron Eleazar y Cis.

22Y Eleazar murió y no tuvo hijos, sino solo hijas, de modo que sus parientes, los hijos de Cis, las tomaron por mujeres.

23Los hijos de Musi fueron tres: Mahli, Eder y Jeremot.

24Estos fueron los hijos de Leví conforme a sus casas paternas, es decir, los jefes de las casas paternas de los que fueron contados, en la cuenta de nombres según su censo, de veinte años para arriba, los

12Los hijos de Coat fueron cuatro: Amirán, Isar, Hebrón y Uziel.

13Los hijos de Amirán fueron Aarón y Moisés. Aarón fue apartado, junto con sus hijos, para dedicarse siempre a las cosas más santas, para quemar incienso delante del Señor, y para servirle y bendecir en su nombre siempre.

14Los hijos de Moisés, hombre de Dios, fueron contados en la tribu de Leví,

15y fueron Guersón y Eliezer.

16El hijo de Guersón fue el jefe Sebuel.

17El hijo de Eliezer fue el jefe Rejabías. Eliezer no tuvo otros hijos, pero Rejabías sí tuvo muchos hijos.

18El hijo de Isar fue el jefe Selomit.

19Los hijos de Hebrón fueron el jefe Jerías, seguido de Amarías, Jahaziel y Jecamán.

20Los hijos de Uziel fueron el jefe Micaía, seguido de Isías.

21Los hijos de Merari fueron Mali y Musi. Los hijos de Mali fueron Eleazar y Cis.

22Eleazar murió sin haber tenido hijos, pero tuvo hijas, y sus parientes, los hijos de Cis, las tomaron por mujeres.

23Los hijos de Musi fueron tres: Mali, Edar y Jeremot.

24Éstos fueron los descendientes de Leví por las familias de sus padres. Según el censo, eran jefes de familia, mayores de veinte años, cada uno contado por nombre, y todos ellos trabajaban en el ministerio de la casa del Señor.

12Ri e u c'ojol ri Coat e quiejeb: Amram, Izar, Hebron xukuje' ri Uziel.

13Ri e u c'ojol ri Amram are' ri Aaron xukuje' ri Moises. Ri Aaron xcha' rumal ri Dios che qui cojic tak ri sipanic ri sibalaj e tastal na, che u c'atisaxic ri c'oc' k'ol chuwäch ri Ajawaxel che u patanixic xukuje' che u tewichi'xic amak'el, ekle'n wa' ri rajawaxic u banic rumal ri Aaron xukuje' cumal ri e u c'ojol re amak'el.

14Ri Moises, ri achi ri pataninel rech ri Dios, xukuje' ri e rija'lil xecoj chquixo'l ri ramak' ri Levi.

15Ri e u c'ojol ri Moises e are' wa' Jerson xukuje' ri Eliezer.

16Chque ri e u c'ojol ri Jerson, ri nabeal are' ri Sebuel.

17Ri nabe u c'ojol ri Eliezer are' ri Rehabiy, man xec'oji' ta chi c'ut e u c'ojol, c'u ri Rehabiy xec'oji' q'ui u c'ojol.

18Ri nabe u c'ojol ri I are' ri Selomit.

19Ri e u c'ojol ri Hebron e are': ri Jeraiy, ri nabeal; Amariy, ri ucab; Jahaziel, ri urox, Jecaman c'ut ri ucaj.

20Ri e u c'ojol ri Uziel e are': Micaiy, ri nabeal, Isiy c'ut, ri ucab.

21Ri e u c'ojol ri Merar e are' ri Mali xukuje' ri Musi. Ri e u c'ojol ri Mali e are' ri Eleazar xukuje' ri Sis.

22Ri Eleazar xcämic, man xebalax ta u c'ojol: xak xuwi u mia'l xebalax, ri xec'uli' cuc' tak ri cachalaxic wi quib, ri e u c'ojol ri Sis.

23Ri e u c'ojol ri Musi e oxib: Mali, Edar xukuje' ri Jeremot.

24E are' tak wa' ri rija'lil ri Levi, je jas ri qui cholajil ri rachalaxic, ri xetz'ibax tak ulok qui bi' pa ri ajilanic e jacha' c'amal tak qui be ri achalaxic, ri jutak winak qui junab capakic, ri latz'obinak qui wäch che ri patanijic chupam ri rachoch Dios.

cuales hacían la obra del servicio de la casa del Señor.

25 Porque disse Davi: O SENHOR, Deus de Israel, deu paz ao seu povo e habitará em Jerusalém para sempre.

25Porque dijo David: El Señor, Dios de Israel, ha dado reposo a su pueblo, y Él habita en Jerusalén para siempre.

25Y es que David dijo: «El Señor, el Dios de Israel, ha dado paz a su pueblo, y habitará en Jerusalén para siempre.

25Ri David u bim ulok: “Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel u yo'm uxlanem che ri u tinimit u jekebam c'ut ri kas u jekelibal pa Jerusalen chbe k'ij sak.

26 Assim, os levitas já não precisarão levar o tabernáculo e nenhum dos utensílios para o seu ministério.

26Y además los levitas ya no tendrán que llevar el tabernáculo y todos los utensilios para su servicio.

26Los levitas no tendrán que volver a cargar el tabernáculo y todos los utensilios para su ministerio.»

26Rumal ri' ri e aj levitib man caquik'axela' ta chic ri u Lic'om Rachoch ri Ajawaxel pa jalan tak c'olbal mawi ri jastak ri quecoj che ri k'ijilanic.”

27 Porque, segundo as últimas palavras de Davi, foram contados os filhos de Levi de vinte anos para cima.

27Pues de acuerdo con las últimas palabras de David, los hijos de Leví fueron contados de veinte años para arriba;

27Fue así como, de acuerdo con las últimas palabras de David, se hizo la cuenta de los hijos de Leví mayores de veinte años.

27Je c'u ri', je xbanic jas ri q'uisbal tak u chomanic ri David, xebajilax ri rija'lil ri Levi ri jujun tak winak qui junab cäpakic,

28 O cargo deles era assistir os filhos de Arão no ministério da Casa do SENHOR, nos átrios e nas câmaras, na purificação de todas as coisas sagradas e na obra do ministério da Casa de Deus,

28porque su oficio era ayudar a los hijos de Aarón en el servicio de la casa del Señor, en los atrios y en las cámaras y en la purificación de todas las cosas sagradas y en la obra del servicio de la casa de Dios;

28Todos ellos estaban bajo las órdenes de los hijos de Aarón para ministrar en la casa del Señor, en los atrios, en las cámaras, y en la purificación de todo objeto santificado, lo mismo que en la obra restante del ministerio de la casa de Dios,

28xecanaj c'u can chuxe' ri qui takanic ri e cojol tabal tok'ob, ri e rija'lil ri Aaron, che qui banic tak ri patan chupam ri rachoch Dios, e are' quejosk'in tak ri e u wäch tak ri ja ri alaj tak ja xukuje' ri qui josk'ixic tak ri tastalic tak jastak, xukuje' ri niq'uiaj patan chic chupam ri rachoch Dios.

29 a saber, os pães da proposição, a flor de farinha para a oferta de manjares, os coscorões asmos, as assadeiras, o tostado e toda sorte de peso e medida.

29y también con los panes de la proposición, la flor de harina para la ofrenda de cereal, los hojaldres sin levadura, lo preparado en sartén, lo bien mezclado y todas las medidas de capacidad y longitud.

29y para los panes de la proposición, para la flor de harina para el sacrificio, para las hojuelas sin levadura, para lo preparado en sartén, para lo tostado, para toda medida y cuenta,

29Pa qui k'ab xcanaj wi ri qui cholajixic tak ri caxlanwa ri e tasom, ri coc'alaj c'äj, ri quebanbex tak ri watz'otz' tak caxlanwa ri man caya' ta ch'am cuc', chque tak ri sipanic ri quetzac pa xarten, ri k'or, conojel tak ri alal xukuje' tak ri pajbal.

30 Deviam estar presentes todas as manhãs para renderem graças ao SENHOR e o louvarem; e da mesma sorte, à tarde;

30Y han de estar presentes cada mañana para dar gracias y para alabar al Señor, y asimismo por la noche,

30y para asistir todos los días por la mañana y por la tarde para dar gracias y tributar alabanzas al Señor,

30Rajawaxic chi ronojel k'ij e c'o chupam ri rachoch Dios ak'abibal xukuje' benak k'ij che u ya'ic maltioxinic xukuje' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel,

31 e para cada oferecimento dos holocaustos do SENHOR, nos sábados, nas Festas da Lua Nova e nas festas fixas, perante o SENHOR, segundo o número determinado;

31y para ofrecer todos los holocaustos al Señor todos los días de reposo, las lunas nuevas y las fiestas señaladas según el número fijado por la ordenanza que las prescribe, continuamente delante del Señor.

31y para ofrecer delante del Señor, continuamente, todos los holocaustos en los días de reposo, y en las lunas nuevas y fiestas solemnes, según su número y de acuerdo con su rito,

31xukuje' aretak quechi'x tak ri tabal tok'ob ri quechajirisax chuwäch ri Ajawaxel pa tak ri k'ij re uxlanem, pa tak ri nimak'ij re ri c'ac' ic' xukuje' pa tak ri nimak'ij ri nimak tak na qui banic, amak'el quepatanij chuwäch ri Ajawaxel je jas ri cajilabal ri c'utum che qui banic wa'.

32 e para que tivessem a seu cargo a tenda da congregação e o santuário e atendessem aos filhos de

32Así estarán encargados de la custodia de la tienda de reunión, de la custodia del lugar santo y de la

32y para que en el ministerio de la casa del Señor estuvieran a cargo del tabernáculo de reunión y del

32Xukuje' jachom pa qui k'ab ri u chajixic ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri Dios xukuje' ri

Arão, seus irmãos, no ministério da Casa do SENHOR.

1 Crônicas 24

Os turnos dos sacerdotes

1 Quanto aos filhos de Arão, foram eles divididos por seus turnos. Filhos de Arão: Nadabe, Abiú, Eleazar e Itamar.

2 Nadabe e Abiú morreram antes de seu pai e não tiveram filhos; Eleazar e Itamar oficiavam como sacerdotes.

3 Davi, com Zadoque, dos filhos de Eleazar, e com Aimeleque, dos filhos de Itamar, os dividiu segundo os seus deveres no seu ministério.

4 E achou-se que eram mais os filhos de Eleazar entre os chefes de famílias do que os filhos de Itamar, quando os dividiram; dos filhos de Eleazar, dezesseis chefes de famílias; dos filhos de Itamar, oito.

5 Repartiram-nos por sortes, uns como os outros; porque havia príncipes do santuário e príncipes de Deus, tanto dos filhos de Eleazar como dos filhos de Itamar.

6 Semaías, escrivão, filho de Natanael, levita, registrou-os na presença do rei, dos príncipes, do sacerdote Zadoque, de Aimeleque, filho de Abiatar, e dos cabeças das famílias dos sacerdotes e dos levitas; sendo escolhidas as famílias, por sorte, alternadamente, para Eleazar e para Itamar.

custodia de los hijos de Aarón sus parientes, para el servicio de la casa del Señor.

1 Crónicas 24

Organización de los sacerdotes

1Y estas fueron las clases de los descendientes de Aarón. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

2Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre y no tuvieron hijos. De modo que Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes.

3Y David, con Sadoc de los hijos de Eleazar y Ahimelec de los hijos de Itamar, los dividió según sus oficios para su ministerio.

4Puesto que se encontraron más hombres principales entre los descendientes de Eleazar que entre los descendientes de Itamar, los dividieron así: de los descendientes de Eleazar, dieciséis jefes de casas paternas, y ocho de los descendientes de Itamar según sus casas paternas.

5Así fueron divididos por suerte los unos y los otros; porque eran funcionarios del santuario y funcionarios de la casa de Dios, tanto los descendientes de Eleazar como los descendientes de Itamar.

6Y Semaías, hijo del escriba Natanael, uno de los levitas, los inscribió en la presencia del rey, de los príncipes, del sacerdote Sadoc, de Ahimelec, hijo de Abiatar, de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; una casa paterna designada para Eleazar y otra designada para Itamar.

santuario, bajo las órdenes de sus hermanos, los hijos de Aarón.

1 Crónicas 24

1También los hijos de Aarón fueron distribuidos en grupos. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

2Como Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos, Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio.

3David, junto con Sadoc, de los hijos de Eleazar, y Ajimélec, de los hijos de Itamar, los repartió por sus turnos en el ministerio.

4Había más hombres importantes de los hijos de Eleazar que de los hijos de Itamar, y quedaron repartidos así: De los hijos de Eleazar, dieciséis jefes de casas paternas. De los hijos de Itamar, ocho jefes de casas paternas.

5Fueron repartidos por sorteo los unos con los otros, porque de los hijos de Eleazar y de los hijos de Itamar hubo jefes del santuario y príncipes de la casa de Dios.

6El escriba de los levitas Semaías hijo de Natanael escribió sus nombres en presencia del rey y de los príncipes, y delante del sacerdote Sadoc, de Ajimélec hijo de Abiatar y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y levitas, designando por sorteo una casa paterna para Eleazar y otra para Itamar.

k'ijilabal, quepatanij chupam ri rachoch Dios junam cuc' ri cachalal ri junam camak', ri e rija'lil ri Aaron.

Nabe Tzijobelil 24

Ri qui patanijic ri e u rija'l ri Aaron

1Ri e rija'lil ri Aaron xukuje' e c'o tak u k'ijol ri qui chac. Ri e u c'ojol ri Aaron e are' ri Nadab, Abiu, Eleazar xukuje' ri Itamar.

2U mac c'u rech chi xcäm ri Nadab xukuje' ri Abiu, nabe xecäm chuwäch ri qui tat, man c'o ta c'u qui c'ojol xebalaxic, ri Eleazar xukuje' ri Itamar pa qui k'ab xcanaj wi can ri u cojic tabal tok'ob.

3Ri David, ruc' ri u to'banic ri Sadoc, rija'lil ri Eleazar, xukuje' ri rech ri Ahimelec, rija'lil ri Itamar, xjach qui wäch che u banic tak ri qui chac pa tak ri qui k'ijol.

4Xebil c'ut chi ri achijab ri e rija'lil ri Eleazar are sibalaj e q'ui na chquiwäch ri e rech ri Itamar, xejachalaxic jeri' chi xecanaj can wuklajuj c'amal tak be chque ri e rija'lil ri Eleazar wajxakib c'ut rija'lil ri Itamar.

5Ri chac xejach rumal taklebenic tak chquixo'l conojel, chquixo'l c'ut ri e rija'lil ri Eleazar xukuje' chquixo'l ri e rija'lil ri Itamar e co tastalic tak pataninelab, pataninelab chuwäch ri Dios.

6Aninak c'ut ri Semaiy ri ajtz'ib, u c'ojol ri Natanael are c'u jun chque ri aj levitib, xebutz'ibaj tak ri qui bi' chuwäch ri ajawinel, chquiwäch ri c'amal tak be, chuwäch ri cojol tabal tok'ob Sadoc, chuwäch ri Ahimelec, u c'ojol ri Abiatar, xukuje' chquiwäch ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak chquiwäch tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chquiwäch tak ri aj levitib. Ri qui cholajil che tak ri chacunic quebesax

			tak ulok jas ri caquitaklebej, quieb patanijic chque ri e rija'lil ri Eleazar jun c'ut chque ri e rija'lil ri Itamar.
7 Saiu a primeira sorte a Jeoiaribe; a segunda, a Jedaías;	7La primera suerte tocó a Joiarib, la segunda a Jedaías,	7La primera suerte le tocó a Joyarib, la segunda a Jedaías,	
8 a terceira, a Harim; a quarta, a Seorim;	8la tercera a Harim, la cuarta a Seorim,	8la tercera a Jarín, la cuarta a Segorín,	
9 a quinta, a Malquias; a sexta, a Miamim;	9la quinta a Malquías, la sexta a Mijamín,	9la quinta a Malquías, la sexta a Mijamín,	
10 a sétima, a Hacoz; a oitava, a Abias;	10la séptima a Cos, la octava a Abías,	10la séptima a Cos, la octava a Abías,	
11 a nona, a Jesua; a décima, a Secanias;	11la novena a Jesúa, la décima a Secanías,	11la novena a Josué, la décima a Secanías,	
12 a undécima, a Eliasibe; a duodécima, a Jaquim;	12la undécima a Eliasib, la duodécima a Jaquim,	12la undécima a Eliasib, la duodécima a Yaquín,	7-18Aretak xebesax ulok tak ri taklebenic, je qui k'ijol tak ri chac wa' xecanajic, cachaptaj bic ruc' ri nabe queq'uis c'ä ruc' ri juwinak quiejeb: Joiarib Jedaiy Harim Seorim Malquiy Mijamin Cos Abiy Jexu Secaniy Eliasib Jaquim Hup Jesebeab Bilg Imer Hezir Apses Petaiy Hezequiel Jaquin Gamul Delaiy Maasiy
13 a décima terceira, a Hupá; a décima quarta, a Jesebeabe;	13la decimotercera a Hupa, la decimocuarta a Jesebeab,	13la decimotercera a Jupá, la decimocuarta a Jesebeab,	
14 a décima quinta, a Bilga; a décima sexta, a Imer;	14la decimoquinta a Bilga, la decimosexta a Imer,	14la decimoquinta a Bilgá, la decimosexta a Imer,	
15 a décima sétima, a Hezir; a décima oitava, a Hapises;	15la decimoséptima a Hezir, la decimoctava a Afisés,	15la decimoséptima a Hezir, la decimoctava a Afses,	
16 a décima nona, a Petaías; a vigésima, a Jeezquel;	16la decimonovena a Petaías, la vigésima a Hezequiel,	16la decimonovena a Petajías, la vigésima a Ezequiel,	
17 a vigésima primeira, a Jaquim; a vigésima segunda, a Gamul;	17la vigesimoprimera a Jaquín, la vigesimosegunda a Gamul,	17la vigesimoprimera a Jaquín, la vigesimosegunda a Gamul,	
18 a vigésima terceira, a Delaías; a vigésima quarta, a Maazias.	18la vigesimotercera a Delaía, la vigesimocuarta a Maazías.	18la vigesimotercera a Delaía, la vigesimocuarta a Magasías.	
19 O ofício destes no seu ministério era entrar na Casa do SENHOR, segundo a maneira estabelecida por Arão, seu pai, como o SENHOR, Deus de Israel, lhe ordenara.	19Estos fueron sus deberes para su ministerio cuando entraron en la casa del Señor según la ordenanza que les fue dada por medio de su padre Aarón, tal como el Señor, Dios de Israel, le había mandado.	19Éstos fueron distribuidos para su ministerio, para que entraran en la casa del Señor, según les fue ordenado por Aarón su padre, de la manera que le había mandado el Señor, el Dios de Israel.	19Je c'u qui jachanic tak ri chac wa' xbanic che ri patanijic chupam ri rachoch ri Dios, je jas ri nak'atisabal ri u bim ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri u takom u banic rumal ri Aaron, ri qui mam.
20 Eis os chefes do restante dos filhos de Levi: dos filhos de Anrão, Subael; dos filhos de Subael, Jedias;	20Y para el resto de los hijos de Leví: de los hijos de Amram, Subael; de los hijos de Subael, Jehedías.	20Los restantes hijos de Leví fueron: De los hijos de Amirán, Subael; de los hijos de Subael, Yejedías;	20Ri e aj levitib ri c'ä e c'o na e are tak wa': Subael, ri e rija'lil ri Amram; Jehediy, ri e rech ri Subael;
21 dos filhos de Reabias, Issias, o chefe;	21De Rehabías: de los hijos de Rehabías, Isías el primero.	21de los hijos de Rejabías, el jefe Isías;	21Isiy, ri are' nabeal, chque ri aj Rehebiy;
22 dos isaritas, Selomite; dos filhos de Selomite, Jaate;	22De los izharitas, Selomot; de los hijos de Selomot, Jahat.	22de los isaritas, Selomot y Yajat, su hijo;	22Selomot, aj Izar; Jahat, aj Selomot;
23 dos filhos de Hebrom, Jerias, o primeiro, Amarias, o segundo, Jaaziel, o terceiro, Jecameão, o quarto;	23Y de los hijos de Hebrón: Jerías el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, Jecamán el cuarto.	23de los hijos de Hebrón, el jefe Jerías, seguido de Amarías, Jahaziel y Jecamán;	23ri e rija'lil ri Hebron: Jeriy, ri nabe; Amariy, ri ucab; Jahaziel, ri urox; xukuje' ri Jecaman, ri ucaj.

24 dos filhos de Uziel, Mica; dos filhos de Mica, Samir;
25 o irmão de Mica, Issias; dos filhos de Issias, Zacarias;
26 dos filhos de Merari, Mali e Musi; dos filhos de Jaazias, Beno;
27 dos filhos de Merari, da parte de Jaazias: Beno, Soão, Zacur e Ibri;

28 de Mali, Eleazar, que não teve filhos;

29 dos filhos de Quis, Jerameel;

30 dos filhos de Musi, Mali, Éder e Jerimote. Foram estes os filhos dos levitas, segundo as suas famílias.

31 Também estes, tanto os chefes das famílias como os seus irmãos menores, como fizeram os outros seus irmãos, filhos de Arão, lançaram sortes na presença do rei Davi, de Zadoque, de Aimeleque e dos cabeças das famílias dos sacerdotes e dos levitas.

1 Crônicas 25

Função dos cantores

1 Davi, juntamente com os chefes do serviço, separou para o ministério os filhos de Asafe, de Hemã e de Jedutum, para profetizarem com harpas, alaúdes e címbalos. O rol dos encarregados neste ministério foi:

2 dos filhos de Asafe: Zacur, José, Netanias e Asarela, filhos de Asafe, sob a direção deste, que exercia o seu ministério debaixo das ordens do rei.

3 Quanto à família de Jedutum, os filhos: Gedalias, Zeri, Jesaías, Hasabias e Matitias, seis, sob a direção

24De los hijos de Uziel, Micaía; de los hijos de Micaía, Samir.
25El hermano de Micaía, Isías; de los hijos de Isías, Zacarías.
26Los hijos de Merari: Mahli y Musi; de los hijos de Jaazías, Beno.
27Los hijos de Merari por Jaazías: Beno, Soham, Zacur e Ibri.

28Por Mahli: Eleazar, que no tuvo hijos.

29Por Cis: de los hijos de Cis, Jerameel.
30Y los hijos de Musi: Mahli, Edar y Jerimot. Estos fueron los hijos de los levitas conforme a sus casas paternas.
31Estos también echaron suertes como sus parientes, los hijos de Aarón, en la presencia del rey David, de Sadoc, de Ahimelec y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; el principal de las casas paternas fue tratado igual que el menor de sus hermanos.

1 Crónicas 25

Organización de los cantores

1Además, David y los comandantes del ejército separaron para el servicio a algunos de los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, que habían de profetizar con liras, arpas y címbalos; y el número de estos, conforme a su servicio fue:

2de los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela; los hijos de Asaf estaban bajo la dirección de Asaf, que profetizaba bajo la dirección del rey.

3De Jedutún, los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Simei, Hasabías y Matatías: seis, bajo la

24Micaía hijo de Uziel, Samir hijo de Micaía,

25Isías, hermano de Micaía; Zacarías hijo de Isías,

26Mali y Musi, hijos de Merari; Beno hijo de Jazías.

27Los hijos de Merari, por parte de Jazías: Beno, Soán, Zacur e Ibri.

28Por parte de Mali, Eleazar, que no tuvo hijos.

29Yeramel hijo de Cis.
30Los hijos de Musi fueron Mali, Edar y Jerimot. Éstos fueron los descendientes de los levitas, por sus casas paternas.

31También éstos fueron sorteados, como sus parientes aaronitas, delante del rey David, de Sadoc y Ajimélec, y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y levitas, lo mismo el jefe de los padres que el menor de sus parientes.

1 Crónicas 25

Distribución de músicos y cantores

1Para el ministerio, y para que profetizaran con arpas, salterios y címbalos, David y los jefes del ejército apartaron a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún. El número de ellos, que eran hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue el siguiente:

2De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf. Éstos estaban bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las órdenes del rey.

3De los hijos de Jedutún: Gedalías, Serí, Jesaías, Jasabías, Matatías y Simey. Estos seis estaban bajo la

24E c'o xukuje': Micaiy, u c'ojol ri Uziel; Samir, u c'ojol ri Micaiy;

25Isiy, rachalal ri Micaiy; Zacariy, u c'ojol ri Isiy.

26Mali xukuje' ri Musi, e u c'ojol ri Merar; ri e u c'ojol ri Jaaziy, xukuje' u c'ojol ri Merar.
27Ri e rija'lil ri Merar ri e rech ri Jaaziy, ri u c'ojol, e c'o ri Soham, Zacur xukuje' ri Ibri;
28e are' chi c'ut ri e rech ri Mali, Eleazar, ri man xec'oji' ta u c'ojol,
29xukuje' ri Sis; ri Jerameel, u c'ojol ri Sis;

30ri e u c'ojol ri Musi, e are' ri Mali, Edar xukuje' ri Jerimot. E are' tak aj levitib wa' pa ri calaxic.

31Xukuje' ri e are' xejach rumal taklebenic, ri e ralaxic ri nabeal jacha' xukuje' ri e rech ri chak'axel, junam xban chque cuc' tak ri c'o quebux che ri e rija'lil ri Aaron, chuwäch ri ajawinel David, ri Sadoc, Ahimelec xukuje' ri e c'amal tak qui be ri calaxic ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri quech ri aj levitib.

Nabe Tzijobelil 25

Ri e ok'isal tak trompet xukuje' ri ajbixab

1Ri David xukuje' ri c'amal tak qui be ri patanijic re k'ijilanic xequiya' tak patan ri nimak tak qui k'ij chque ri e u c'ojol ri Asap, Heman xukuje' ri Jedutun, ri quek'axen tzij c'o tak qui alaj arp, nimalaj arp xukuje' quetecak tak k'an ch'ich'. Are cajilabal wa' ri quebanow tak we patan ri'.
2Chque ri e u c'ojol ri Asap: Jacur, Jose, Netaniy xukuje' ri Asarel. Ri cac'amow qui be are' ri Asap, ri qui tat, ri quebuya' tak qui bixic ri cubij ri Dios, ri c'o chuxe' ri u takanic ri ajawinel.
3Ri wakib u c'ojol ri Jedutun: Jedaliy, Zeri, Jesaiy, Simeiy, Hasabiy xukuje' ri Matatiy. Ri cac'amow qui

de Jedutum, seu pai, que profetizava com harpas, em ações de graças e louvores ao SENHOR.

4 Quanto à família de Hemã, os filhos: Buquias, Matanias, Uziel, Sebuel, Jerimote, Hananias, Hanani, Eliata, Gidalti, Romanti-Ézer, Josbecasa, Maloti, Hotir e Maaziote.

5 Todos estes foram filhos de Hemã, o vidente do rei e cujo poder Deus exaltou segundo as suas promessas, dando-lhe catorze filhos e três filhas.

6 Todos estes estavam sob a direção respectivamente de seus pais, para o canto da Casa do SENHOR, com címbalos, alaúdes e harpas, para o ministério da Casa de Deus, estando Asafe, Jedutum e Hemã debaixo das ordens do rei.

7 O número deles, juntamente com seus irmãos instruídos no canto do SENHOR, todos eles mestres, era de duzentos e oitenta e oito.
8 Deitaram sortes para designar os deveres, tanto do pequeno como do grande, tanto do mestre como do discípulo.
9 A primeira sorte tocou à família de Asafe e saiu a José; a segunda, a Gedalias, que, com seus irmãos e seus filhos, eram doze ao todo.

10 A terceira, a Zacur, seus filhos e seus irmãos, doze.

11 A quarta, a Izri, seus filhos e seus irmãos, doze.

12 A quinta, a Netanias, seus filhos e seus irmãos, doze.

dirección de su padre Jedutún con la lira, que profetizaban dando gracias y alabando al Señor.

4De Hemán, los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebuel, Jeremot, Hananías, Hananí, Eliata, Gidalti, Romanti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot.

5Todos estos fueron los hijos de Hemán, el vidente del rey, para ensalzarle conforme a las palabras de Dios, porque Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.

6Todos estos estaban bajo la dirección de su padre para cantar en la casa del Señor, con címbalos, arpas y liras, para el servicio de la casa de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban bajo la dirección del rey.

7El número de los que fueron instruidos en el canto al Señor, con sus parientes, todos los que eran hábiles, fue de doscientos ochenta y ocho.
8Y echaron suertes para designar sus cargos, todos por igual, tanto el pequeño como el grande, tanto el maestro como el discípulo.
9La primera suerte salió para José, de la casa de Asaf; la segunda para Gedalías que con sus parientes e hijos fueron doce;
10la tercera para Zacur, sus hijos y sus parientes: doce;

11la cuarta para Izri, sus hijos y sus parientes: doce;

12la quinta para Netanías, sus hijos y sus parientes: doce;

dirección de Jedutún, su padre, el cual profetizaba al son del arpa, para aclamar y alabar al Señor.

4De los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebuel, Jeremot, Jananías, Jananí, Eliata, Gidalti, Romanti Ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Majaziot.

5Todos estos fueron hijos de Hemán, que era el vidente del rey en todo lo relacionado con Dios y exaltaba su poder. Dios le dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.

6Todos ellos estaban en la casa del Señor bajo la dirección musical de su padre, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio del templo de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban allí por disposición del rey.

7El número de todos los aptos e instruidos en el canto para honrar al Señor, era de doscientos ochenta y ocho, incluyendo a sus hermanos.
8Los turnos para ministrar fueron sorteados, sin distinguir entre pequeños y grandes, ni entre maestros y discípulos.
9El primero en salir sorteado fue Asaf, de José. El segundo fue Gedalías, que con sus hermanos e hijos eran doce.
10El tercero fue Zacur, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
11El cuarto fue Izri, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
12El quinto fue Netanías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

be are' ri Jedutun ri qui tat, ri quebuya' tak qui bixic ri cubij ri Dios ri c'o u arp che qui ya'ic maltioxinic xukuje' che u ya'ic k'ijilanic che ri Dios.
4Ri e u c'ojol ri Heman: Buquiy, Mataniy, Uziel, Sebuel, Jeremot, Hananiy, Hanani, Eliat, Jidalt, Romant-ezer, Josbecaz, Malot, Hotir xukuje' ri Mahaziot.
5Conojel wa' e u c'ojol ri Heman, ri cäca'y pa che' pa abaj ri capatanij che ri ajawinel, je jastak ri chi'nic ri xebuban ri Dios che chi cuban che chi cac'oji' na nimalaj u cuinem; kas c'u je xelic, ri Dios xebuya' che ri Heman cajlajuj (*14*) u c'ojol xukuje' oxib (*3*) u mia'l.
6Conojel cac'am qui be rumal ri qui tat aretak quebixon pa tak ri k'ijilanic ri queban chupam ri rachoch Dios quecoj tak quetecak tak k'an ch'ich', nimalaj tak arp xukuje' tak ri guita'r ri sibalaj q'ui u c'amal. Ri Asap, Jedutun xukuje' ri Heman e c'o chuxe' ri u takanic ri ajawinel.
7Ri cajilabal conojel ri ajk'ojomab, xukuje' ri niq'uiaj cachil chic ri quena'w che bixonic chuwäch ri Ajawaxel, e quieb sient jumuch' wajxakib (*288*).
8Xejach c'ut ri qui chac re ri patanijic chquiwäch apachique ta ne ri caquitaklebej, we e nabealab o e chak'axelab, ajtijab o e tijoxelab.

9-31Aretak xebesax tak ulok ri taklebenic, je qui canejic tak ri chac wa' xecanaj pa ri qui cholajil, ruc' ri nabe c'ä ruc' ri juwinak quiejeb: Jose Jedaliy Zacur Izri Netaniy Buquiy Jesarel Jesaiy Mataniy Simeiy Azareel Hasabiy Subael Matatiy Jeremot Hananiy Josbecas Hanani Malot Eliat Hotir Jidalt Mahaziot Romant-ezer Chquijujunal e cachil tak ri cachalal xukuje' tak ri e qui c'ojol e cablajuj.

13 A sexta, a Buquias, seus filhos e seus irmãos, doze.
14 A sétima, a Jesarela, seus filhos e seus irmãos, doze.
15 A oitava, a Jesaías, seus filhos e seus irmãos, doze.
16 A nona, a Matanias, seus filhos e seus irmãos, doze.
17 A décima, a Simei, seus filhos e seus irmãos, doze.
18 A undécima, a Azarel, seus filhos e seus irmãos, doze.
19 A duodécima, a Hasabias, seus filhos e seus irmãos, doze.
20 A décima terceira, a Subael, seus filhos e seus irmãos, doze.
21 A décima quarta, a Matitias, seus filhos e seus irmãos, doze.
22 A décima quinta, a Jerimote, seus filhos e seus irmãos, doze.
23 A décima sexta, a Hananias, seus filhos e seus irmãos, doze.
24 A décima sétima, a Josbecasa, seus filhos e seus irmãos, doze.
25 A décima oitava, a Hanani, seus filhos e seus irmãos, doze.
26 A décima nona, a Maloti, seus filhos e seus irmãos, doze.
27 A vigésima, a Eliata, seus filhos e seus irmãos, doze.
28 A vigésima primeira, a Hotir, seus filhos e seus irmãos, doze.
29 A vigésima segunda, a Gidalti, seus filhos e seus irmãos, doze.

13 la sexta para Buquías, sus hijos y sus parientes: doce;
14 la séptima para Jesarela, sus hijos y sus parientes: doce;
15 la octava para Jesahías, sus hijos y sus parientes: doce;
16 la novena para Matanías, sus hijos y sus parientes: doce;
17 la décima para Simei, sus hijos y sus parientes: doce;
18 la undécima para Azareel, sus hijos y sus parientes: doce;
19 la duodécima para Hasabías, sus hijos y sus parientes: doce;
20 para la decimotercera, Subael, sus hijos y sus parientes: doce;
21 para la decimocuarta, Matatías, sus hijos y sus parientes: doce;
22 para la decimoquinta, a Jeremot, sus hijos y sus parientes: doce;
23 para la decimosexta, a Hananías, sus hijos y sus parientes: doce;
24 para la decimoséptima, a Josbecasa, sus hijos y sus parientes: doce;
25 para la decimoctava, a Hananí, sus hijos y sus parientes: doce;
26 para la decimonovena, a Maloti, sus hijos y sus parientes: doce;
27 para la vigésima, a Eliata, sus hijos y sus parientes: doce;
28 para la vigesimoprimera, a Hotir, sus hijos y sus parientes: doce;
29 para la vigesimosegunda, a Gidalti, sus hijos y sus parientes: doce;

13 El sexto fue Buquías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
14 El séptimo fue Jesarela, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
15 El octavo fue Jesahías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
16 El noveno fue Matanías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
17 El décimo fue Simey, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
18 El undécimo fue Azareel, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
19 El duodécimo fue Jasabías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
20 El decimotercero fue Subael, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
21 El decimocuarto fue Matatías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
22 El decimoquinto fue Jeremot, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
23 El decimosexto fue Jananías, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
24 El decimoséptimo fue Josbecasa, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
25 El decimoctavo fue Jananí, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
26 El decimonoveno fue Maloti, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
27 El vigésimo fue Eliata, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
28 El vigesimoprimero fue Hotir, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
29 El vigesimosegundo fue Gidalti, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

30 A vigésima terceira, a Maaziote, seus filhos e seus irmãos, doze.
31 A vigésima quarta, a Romanti-Ézer, seus filhos e seus irmãos, doze.

1 Crônicas 26

Os porteiros

1 Quanto aos turnos dos porteiros, dos coreítas: Meselemias, filho de Coré, dos filhos de Asafe.

2 Os filhos de Meselemias: Zacarias, o primogênito, Jediael, o segundo, Zebadias, o terceiro, Jatniel, o quarto,

3 Elão, o quinto, Joanã, o sexto, Elioenai, o sétimo.

4 Os filhos de Obede-Edom: Semaías, o primogênito, Jeozabade, o segundo, Joá, o terceiro, Sacar, o quarto, Natanael, o quinto.

5 Amiel, o sexto, Issacar, o sétimo, Peuletai, o oitavo; porque Deus o tinha abençoado.

6 Também a seu filho Semaías nasceram filhos, que dominaram sobre a casa de seu pai; porque foram homens valentes.
7 Os filhos de Semaías: Otni, Rafael, Obede e Elzabade, cujos irmãos Eliú e Semaquias eram homens valentes.

8 Todos estes foram dos filhos de Obede-Edom; eles, seus filhos e seus irmãos, homens capazes e robustos para o serviço, ao todo, sessenta e dois.

9 Os filhos e os irmãos de Meselemias, homens valentes, foram dezoito.

30para la vigesimotercera, a Mahaziot, sus hijos y sus parientes: doce;
31para la vigesimocuarta, a Romanti-ezer, sus hijos y sus parientes: doce.

1 Crónicas 26

Organización de los porteros

1Para las clases de porteros: de los coreítas, Meselemías, hijo de Coré, de los hijos de Asaf.

2Y Meselemías tuvo hijos: Zacarías el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el tercero, Jatniel el cuarto,
3Elam el quinto, Johanán el sexto, Elioenai el séptimo.
4Y Obed-edom tuvo hijos: Semaías el primogénito, Jozabad el segundo, Joa el tercero, Sacar el cuarto, Natanael el quinto,

5Amiel el sexto, Isacar el séptimo y Paultai el octavo; porque Dios lo había bendecido.

6Y a Semaías también le nacieron hijos que gobernaron la casa de su padre, porque eran hombres fuertes y valientes.
7Los hijos de Semaías fueron Otni, Rafael, Obed y Elzabad, y sus hermanos, los valientes Eliú y Samaquías.

8Todos estos fueron de los hijos de Obed-edom; ellos, sus hijos y sus parientes fueron hombres capaces con fuerza para el servicio: sesenta y dos de Obed-edom.

9Meselemías tuvo hijos y parientes: dieciocho hombres valientes.

30El vigesimotercero fue Majaziot, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.
31El vigesimocuarto fue Romanti Ezer, que con sus hijos y sus hermanos eran doce.

1 Crónicas 26

Porteros y oficiales

1Los porteros fueron distribuidos de la siguiente manera: De los coreítas: Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf.

2De los hijos de Meselemías: Zacarías, el primogénito, seguido de Jediael, Zebadías, Jatniel,

3Elam, Johanán y Elioguenay, en ese orden.

4De los hijos de Obed Edom: Semaías, el primogénito, seguido de Jozabad, Yoaj, Sacar, Natanael,

5Amiel, Isacar y Peultay, en ese orden. Y es que Dios había bendecido a Obed Edom.

6Semaías hijo de Obed también tuvo hijos que fueron jefes de la familia de sus padres. Eran hombres muy valientes y esforzados.
7Sus hijos fueron Otni, Rafael, Obed y Elzabad, y sus hermanos Eliú y Samaquías, que eran hombres esforzados.

8Todos estos eran descendientes de Obed Edom. Todos ellos, con sus hijos y hermanos, eran sesenta y dos hombres robustos y fuertes para el servicio.

9Los hijos de Meselemías y sus hermanos fueron dieciocho hombres valientes.

Nabe Tzijobelil 26

Chajil tak oquibal xukuje' niq'uiaj chajinelab chic

1Aretak xejach tak ri qui chac ri chajil tak oquibal e are' tak wa' ri xecanajic: Chque ri aj coretib, Meselemiy, u c'ojol ri Core, u c'ojol ri Ebiasap.

2Ri e u c'ojol ri Meselemiy: Zacariy, ri nabeal; Jozabad, ri ucab; Zebadiy, ri urox; Jatniel, ri ucaj;

3Elam, ri uro'; Johanan, ri uwak, Elioenay c'ut ri uwuk.
4Ri e u c'ojol ri Obed-edom: Semaiy, ri nabeal; Jozabad, ri ucab; Joa, ri urox; Sacar, ri ucaj; Natanael, ri uro';
5ri Amiel, ri uwak; Isacar, ri uwuk; ri Peultay, ri uwajxak. Tewichi'm c'ut ri Obed-edom rumal ri Dios ruc' ri u ya'ic e q'ui u c'ojol.
6Ri Semaiy, ri u c'ojol ri Obed-edom, xec'oji' canok quieb u c'ojol ri xquik'at tzij paquiwi' ri cachalal rumal rech chi e achijab ri c'o nimalaj qui cuinem.
7Ri e u c'ojol ri Semaiy e are' wa' Otni, Rapael, Obed, Elzabad, Eliu xukuje' ri Samaquiy, e cowilaj tak achijab.
8Conojel wa', e rija'lil ri Obed-edom, ri e u c'ojol xukuje' ri e rachalal, e cowilaj tak achijab ri cäquicoj qui chuk'ab pa ri patanijic. Chi conojel, e oxc'al quieb (*62*) ri e rija'lil ri Obed-edom.
9Ri e u c'ojol xukuje' ri e rachalal ri Meselemiy: e wajxaklajuj (*18*), conojel e cowilaj tak achijab.

10 De Hosa, dos filhos de Merari, foram filhos: Sinri, a quem o pai constituiu chefe, ainda que não era o primogênito.
11 Hilquias, o segundo, Tebalias, o terceiro, Zacarias, o quarto; todos os filhos e irmãos de Hosa foram treze.

12 A estes turnos dos porteiros, isto é, a seus chefes, foi entregue a guarda, para servirem, como seus irmãos, na Casa do SENHOR.

13 Para cada porta deitaram sortes para designar os deveres tanto dos pequenos como dos grandes, segundo as suas famílias.
14 A guarda do lado do oriente caiu por sorte a Selemias; depois, lançaram sorte sobre seu filho Zacarias, conselheiro prudente, e lhe saiu a guarda do lado do norte;

15 a Obede-Edom, a do lado do sul; e a seus filhos, a da casa de depósitos;

16 a Supim e Hosa, a do ocidente, junto à porta de Salequete, na estrada que sobe; guarda correspondendo uns aos outros:

17 ao oriente, estavam de guarda seis levitas; ao norte, quatro por dia; ao sul, quatro por dia, e, para a casa de depósitos, dois num lugar e dois noutro.

18 No átrio ao ocidente, quatro junto ao caminho, dois junto ao átrio.

19 São estes os turnos dos porteiros dos filhos dos coreítas e dos filhos de Merari.

Os guardas dos tesouros

10 También Hosa, uno de los hijos de Merari, tuvo hijos: Simri el primero (aunque no era el primogénito, su padre lo hizo el primero),
11 Hilcías el segundo, Tebalías el tercero, Zacarías el cuarto; todos los hijos y parientes de Hosa fueron trece.

12 A estas clases de los porteros, a los hombres principales, se les dieron deberes, al igual que a sus parientes, para servir en la casa del Señor.

13 Y echaron suertes, tanto los pequeños como los grandes, conforme a sus casas paternas, para cada puerta.

14 Y la suerte para la oriental cayó a Selemías. Entonces echaron suertes para su hijo Zacarías, consejero entendido, y le tocó en suerte la del norte.

15 A Obed-edom le tocó la del sur, y a sus hijos los almacenes.

16 Para Supim y Hosa les tocó la del occidente, junto a la puerta de Salequet, en el camino de subida. Guardia con guardia se correspondían:

17 al oriente había seis levitas, al norte cuatro por día, al sur cuatro por día, y en el almacén de dos en dos;

18 en el Parbar, al occidente, había cuatro en el camino y dos en el Parbar.

19 Estas fueron las clases de los porteros de los hijos de Coré y de los hijos de Merari.

Los encargados de los tesoros

10 De José, que era de los descendientes de Merari: el jefe Simerí (que no era el primogénito, pero su padre lo nombró jefe),
11 seguido de Hilcías, Tebalías y Zacarías, en ese orden. En total, los hijos de José y sus hermanos fueron trece.
12 La distribución de los porteros se hizo entre éstos, y los más importantes se alternaban con sus hermanos en la vigilancia para servir en la casa del Señor.
13 La vigilancia de cada puerta se decidió por sorteo, según sus casas paternas y sin distinguir entre pequeños y grandes.
14 La puerta del oriente le tocó por suerte a Selemías. Luego se sorteó la puerta del norte, y ésta le tocó a su hijo Zacarías, que era un consejero muy inteligente.

15 A Obed Edom le tocó la puerta del sur, y a sus hijos, la casa de provisiones del templo.

16 Sufán y José compartían la vigilancia de la puerta de Salequet, al occidente, en el camino de la cuesta.

17 Al oriente había seis levitas; al norte, cuatro de día; al sur, cuatro de día; y en la casa de provisiones, dos en cada turno.

18 En la cámara de los utensilios, al occidente, cuatro vigilaban el camino, y dos vigilaban la cámara.

19 Ésta fue la distribución de los porteros coreítas y meraritas.

10 Ri e u c'ojol ri Hos, ri e rija'lil ri Merar: Simri, ri are' c'amal be, man are' ta c'u nabeal c'ojolaxel, xucoj ri u tat che c'amal be; Hilsiy, ri ucab;

11 ri Tebaliy, ri urox; Zacariy, ri ucaj. Ri e u c'ojol xukuje' ri e rachalal ri Hos e oxlajuj chi conojel.

12 E are tak wa' ri qui chac ri e chajil tak oquibal. Chque ri e are', junam xukuje' chque ri e c'amal tak be xukuje' tak ri e cachil, are' xya'taj ri patanijic chque chupam ri rachoch Dios.
13 Xban ri taklebenic paquiwi' ri e chak'axelab ri e nabealab jas ka ri u cholajil ri cachoch chque tak ri oquibal chquijujunal.

14 Ri Selemiy are xutaklebej ri oquibal ri c'o pa ri elebal k'ij, che ri Zacariy ri u c'ojol ri utzalaj ya'l no'j, are' xutaklebej ri riquiak'ab elebal k'ij.

15 Ri Obed-edom are xutaklebej ri u mox elebal k'ij, ri e u c'ojol are xquitaklebej ri qui chajixic ri jastak ri e c'o chupam ri rachoch Dios.
16 Ri Hos are xutaklebej ri u kajebal k'ij jawije' c'o wi ri oquibal re Salequet, pa ri be ri pakapic. Je qui jachic tak wa' we pataninic ri' xbanic:
17 k'ij chi k'ij quec'oji' wakib chajil tak oquibal pa ri elebal k'ij, quiejeb pa ri u wiquiak'ab elebal k'ij, quiejeb chi c'ut pa ri u mox elebal k'ij, e cacab chi c'ut che jujun chque ri e c'olom wi ri jastak.
18 Cho ri uwo ja, pa ri be chu kajebal k'ij, e c'o quiejeb che ri be xukuje' quieb che ri kas uwo ja.
19 Je qui jachic tak wa' ri qui patan ri e chajil tak oquibal chque ri e rija'lil ri Core xukuje' chque ri e re ri Merar.

20 Dos levitas, seus irmãos, que tinham o encargo dos tesouros da Casa de Deus e dos tesouros das coisas consagradas:
21 os filhos de Ladã, descendentes dos gersonitas pertencentes a Ladã e chefes das famílias deste, da família de Gérson: Jeieli;

22 os filhos de Jeieli: Zetã e Joel, seu irmão; estavam estes a cargo dos tesouros da Casa do SENHOR.

23 Dos anramitas, dos isaritas, dos hebronitas, dos uzielitas,
24 Sebuel, filho de Gérson, filho de Moisés, era oficial encarregado dos tesouros.

25 Seus irmãos: de Eliézer, foi filho Reabias, de quem foi filho Jesaías, de quem foi filho Jorão, de quem foi filho Zicri, de quem foi filho Selomite.

26 Este Selomite e seus irmãos tinham a seu cargo todos os tesouros das coisas consagradas que o rei Davi e os chefes das famílias, capitães de milhares e de centenas e capitães do exército tinham dedicado;

27 dos despojos das guerras as dedicaram para a conservação da Casa do SENHOR,
28 como também tudo quanto havia dedicado Samuel, o vidente, e Saul, filho de Quis, e Abner, filho de Ner, e Joabe, filho de Zeruia; tudo quanto qualquer pessoa havia dedicado estava sob os cuidados de Selomite e seus irmãos.

Os oficiais e os juízes

29 Dos isaritas, Quenanias e seus filhos foram postos sobre Israel, para oficiais e juízes dos negócios externos;

20Y los levitas, sus parientes, estaban a cargo de los tesoros de la casa de Dios y de los tesoros de los presentes consagrados.
21Los hijos de Laadán, hijos de los gersonitas de Laadán, es decir, los jehielitas, eran los jefes de las casas paternas de Laadán gersonita.

22Los hijos de Jehieli, Zetam y su hermano Joel, estaban a cargo de los tesoros de la casa del Señor.

23De los amramitas, los izharitas, los hebronitas y los uzielitas,
24Sebuel, hijo de Gersón, hijo de Moisés, era oficial sobre los tesoros.

25Y sus parientes de parte de Eliezer fueron Rehabías su hijo, Jesaías su hijo, Joram su hijo, Zicri su hijo y Selomit su hijo.

26Este Selomit y sus parientes estaban a cargo de todos los tesoros de las cosas sagradas que el rey David, los jefes de las casas paternas, los comandantes de millares y centenares y los comandantes del ejército habían consagrado.

27Consagraron parte del botín ganado en batalla para reparar la casa del Señor.

28Y todo lo que había consagrado el vidente Samuel, y Saúl, hijo de Cis, y Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Sarvia, todo lo consagrado estaba a cargo de Selomit y sus parientes.

29En cuanto a los izharitas, Quenanías y sus hijos fueron asignados para los negocios exteriores de Israel, como oficiales y jueces.

20De los levitas, Ajías estaba a cargo de los tesoros de la casa de Dios, y de los tesoros de los objetos santificados.
21En cuanto a los hijos de Laadán hijo de Guersón, los jefes de las casas paternas de Laadán guersonita fueron los jehielitas.

22Los hijos de Yejieli, Zetán y su hermano Joel estaban a cargo de los tesoros de la casa del Señor.

23De entre los amiranitas, isaritas, hebronitas y uzielitas,
24el jefe sobre los tesoros era Sebuel hijo de Guersón, hijo de Moisés.

25En cuanto a su hermano Eliezer, su hijo era Rejabías, y sus descendientes en línea directa eran Jesaías, Jorán, Zicri y Selomit.

26Tanto Selomit como sus hermanos estaban a cargo de todos los tesoros y de todos los objetos santificados que habían consagrado el rey David, los jefes de las casas paternas, los capitanes de millares y de centenas, y los jefes del ejército.

27Todo lo habían consagrado de los botines de guerra, para reparar la casa del Señor.

28También estaba a cargo de Selomit y de sus hermanos todo lo que habían consagrado el vidente Samuel, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Seruyá, y todo lo que otros consagraban.

29De los isaritas, Quenanías y sus hijos eran los gobernadores y jueces de Israel en asuntos exteriores.

20E c'o chi c'u niq'uiaj aj levitib e cojom che qui chajixic ri e u k'inomal ri rachoch Dios xukuje' ri e c'olom wi ri tastalic tak sipanic.

21Chque ri e u c'ojol ri Laadan, ri e rija'lil ri Jerson xukuje' ri e rech ri Jehiel,

22ri e u c'ojol ri Jehiel, Zetam, xukuje' ri Joel ri rachalal e are' chajinelab che ri k'inomal ri c'o chupam ri rachoch Dios.
23E are tak c'ut ri e rija'lil ri Amram, ri Izar, ri Hebron xukuje' ri Uziel,
24ri chajinel ri nim na u k'ij chque ri k'inomal are' ri Sebuel, rija'lil ri Jerson xukuje' ri Moises.
25E rachalaxic ri e aj Eliezer: ri Rehabiy, u c'ojol ri Eliezer; Jesaiy, u c'ojol ri Rehabiy; Joram, u c'ojol ri Jesaiy; Zicr, u c'ojol ri Joram; xukuje' ri Selomit, u c'ojol ri Zicr.
26Ri Selomit xukuje' tak ri e rachalal pa qui k'ab xjach wi ri e c'olotal wi ri k'inomal ri e tastalic tak jastak ri e u tasom ri David, ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak, mil tak ajch'ojab ri e c'amal tak qui be ri jujun tak sient ajch'ojab xukuje' ri c'amal tak qui be ri ajch'ojab ri qui tasom che ri Ajawaxel.
27E jastak wa' ri e rikom pa tak ri ch'o'j, ri e qui jachom rech quebajwataj chupam ri rachoch Dios.

28Xukuje' e c'o chi' ri e u tasom ri Samuel ri k'axal tzij, ri Saul ri u c'ojol ri Sis, ri Abner ri u c'ojol ri Ner, xukuje' ri Joab ri ral ri Sarb. Ronojel ri tasom c'o ri Selomit che u chajixic xukuje' tak ri e rachalal.

29E are' tak c'ut ri e rija'lil ri Izar, ri latz'obinak qui wäch pa ri jastak naj chque ri aj israelib jacha' e

30 dos hebronitas, foram Hasabias e seus irmãos, homens valentes, mil e setecentos, que superintendiam Israel, além do Jordão para o ocidente, em todo serviço do SENHOR e interesses do rei;

31 dos hebronitas, Jerias era o chefe. Quanto aos hebronitas, suas genealogias e famílias, se fizeram investigações no quadragésimo ano do reinado de Davi e se acharam entre eles homens valentes em Jazer de Gileade.

32 Seus irmãos, homens valentes, dois mil e setecentos, chefes das famílias; e o rei Davi os constituiu sobre os rubenitas, os gaditas e a meia tribo dos manassitas, para todos os negócios de Deus e para todos os negócios do rei.

1 Crônicas 27

Os turnos de serviço para cada mês

1 São estes os filhos de Israel segundo o seu número, os chefes das famílias e os capitães de milhares e de centenas com os seus oficiais, que serviam ao rei em todos os negócios dos turnos que entravam e saíam de mês em mês durante o ano, cada turno de vinte e quatro mil.

2 Sobre o primeiro turno do primeiro mês estava Jasobeão, filho de Zabdiel; em seu turno havia vinte e quatro mil.

30En cuanto a los hebronitas, Hasabías y sus parientes, mil setecientos hombres de valor, estaban a cargo de los negocios de Israel al occidente del Jordán, de toda la obra del Señor y del servicio del rey.

31En cuanto a los hebronitas, Jerías era el jefe (estos hebronitas fueron investigados en relación con sus genealogías y casas paternas en el año cuarenta del reinado de David, y hombres muy capaces fueron hallados entre ellos en Jazer de Galaad)

32y sus parientes, hombres valientes, eran dos mil setecientos en número, jefes de casas paternas. Y el rey David los constituyó jefes sobre los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés para todos los asuntos de Dios y del rey.

1 Crónicas 27

Comandantes del ejército

1Y esta es la enumeración de los hijos de Israel, los jefes de casas paternas, los comandantes de miles y de cientos, y sus oficiales que servían al rey en todos los asuntos de las divisiones que entraban y salían, mes por mes durante todos los meses del año; cada división tenía veinticuatro mil.

2A cargo de la primera división para el primer mes estaba Jasobeam, hijo de Zabdiel; y en su división había veinticuatro mil.

30De los hebronitas, Jasabías y sus parientes, que eran mil setecientos hombres aguerridos, gobernaban a Israel en la ribera occidental del Jordán, en todo lo concerniente a cuestiones del Señor y del rey.

31Jerías era el jefe de los hebronitas, repartidos por sus linajes y por sus familias. Fueron registrados en el año cuarenta del reinado de David, y se encontró que entre ellos había hombres fuertes y aguerridos en Jazer de Galaad.

32Sus parientes, también hombres valientes, eran dos mil setecientos jefes de familia. El rey David los puso al mando de los rubenitas y gaditas, y de la media tribu de Manasés, para todo lo relacionado con Dios y con el rey.

1 Crónicas 27

Otros oficiales de David

1Éstos son los jefes israelitas, jefes de familias y de millares y de centenas, oficiales que servían al rey en todos los asuntos relacionados con las divisiones que cada mes, y durante todo el año, entraban y salían. Cada división estaba formada por veinticuatro mil hombres.

2La primera división del primer mes la comandaba Yasobeán hijo de Zabdiel, y había en su división veinticuatro mil hombres.

takanelab e k'atal tak tzij, e are' ri Quenaniy xukuje' ri e u c'ojol.

30Chque tak ri e rija'lil ri Hebron, ri e cojom paquiwi' ri Israel ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri Jordan, xukuje' pa ri jastak rech ri Ajawaxel jacha' xukuje' pa ri u patanixic ri ajawinel, e are' wa' ri Hasabiy xukuje' tak ri rachalaxic, e jumil wukub sient (*1,700*) cowilaj tak achijab.

31Pa ri junab cawinak re ri rajawinic ri David xchomax tak quij ri e jujun tak ja winak chque ri e rija'lil ri Hebron, xriktaj c'u chquixo'l chi e c'o cowilaj tak achijab pa Jazer re Galaad. Ri c'amal tak qui be ri e rija'lil ri Hebron are' ri Jeriy;

32junam coc' tak ri rachalaxic, e cowilaj tak achijab, ri e quieb mil wukub sient (*2,700*) c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak. Ri ajawinel David xebucoj paquiwi' tak ri amak' aj Ruben xukuje' aj Gad xukuje' ri pa niq'uiaj che ri ramak' Manases, pa conojel ri jastak rech ri Dios o ri jastak rech ri ajawinel.

Nabe Tzijobelil 27

Quecoj banal tak ch'o'j xukuje' k'atal tak tzij pa ri rajawibal ri David

1Ri cätakenic are' ri qui tz'ibal ri aj israelib ri e ajilam tak, ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak, ri c'amal tak qui be ri jujun tak mil ajch'ojab xukuje' ri jujun tak sient ajch'ojab, xukuje' ri takanelab ri quepatanij che ri ajawinel, xukuje' chque ri jutak k'at ajch'ojab ri quepatanij che ri jujun tak ic' pa ronojel ri jun junab. Chquijujunal ri jujun tak k'at e juwinak quiejeb mil (*24,000*) achijab.

2Nabe juk'at, chajinelab pa ri nabe ic': ri c'amal u be are' ri Jasobeam, u c'ojol ri Zabdiel,

3 Era este dos filhos de Perez, chefe de todos os capitães dos exércitos para o primeiro mês.

4 Sobre o turno do segundo mês estava Dodai, o aoíta, a cujo lado estava Miclote; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

5 O terceiro capitão do exército e o designado para o terceiro mês era Benaia, chefe, filho do sacerdote Joiada; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

6 Era este Benaia homem poderoso entre os trinta e cabeça deles; o seu turno estava ao encargo do seu filho Amizabade.

7 O quarto, para o quarto mês, Asael, irmão de Joabe, e depois dele Zebadias, seu filho; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

8 O quinto capitão, para o quinto mês, Samute, o izraíta; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

9 O sexto, para o sexto mês, Ira, filho de Iques, o tecoíta; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

10 O sétimo, para o sétimo mês, Heles, o pelonita, dos filhos de Efraim; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

11 O oitavo, para o oitavo mês, Sibecai, o husatita, dos zeraítas; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

12 O nono, para o nono mês, Abiezer, o anatotita, dos benjamitas; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

3Él era de los hijos de Pérez, y fue jefe de todos los comandantes del ejército para el primer mes.

4A cargo de la división para el segundo mes estaba Dodai ahohíta con su división, siendo Miclot el jefe principal; y en su división había veinticuatro mil.

5El tercer comandante del ejército para el tercer mes era Benaía, hijo del sacerdote Joiada, como jefe; y en su división había veinticuatro mil.

6Este Benaía era un valiente de los treinta, y estaba sobre los treinta, y en su división estaba su hijo Amisabad.

7El cuarto para el cuarto mes era Asael, hermano de Joab, y después de él Zebadías su hijo; y en su división había veinticuatro mil.

8El quinto para el quinto mes era el comandante Samhut izraíta; y en su división había veinticuatro mil.

9El sexto para el sexto mes era Ira, hijo de Iques tecoíta; y en su división había veinticuatro mil.

10El séptimo para el séptimo mes era Heles pelonita, de los hijos de Efraín; y en su división había veinticuatro mil.

11El octavo para el octavo mes era Sibecai husatita, de los zeraítas; y en su división había veinticuatro mil.

12El noveno para el noveno mes era Abiezer anatotita, de los benjamitas; y en su división había veinticuatro mil.

3De los descendientes de Fares, Yasobeán fue el jefe de todos los capitanes de las compañías del primer mes.

4Al mando de la división del segundo mes estaba Doday el ajojita. Miclot era el jefe de su división, en la que también había veinticuatro mil hombres.

5El jefe de la tercera división para el tercer mes era Benaías hijo de Joyadá, el sumo sacerdote. En su división había veinticuatro mil hombres.

6Este Benaías era uno de los treinta valientes, y comandaba a los treinta. En su división estaba su hijo Amisabad.

7El cuarto jefe para el cuarto mes era Asael, hermano de Joab, seguido de su hijo Zebadías. En su división había veinticuatro mil hombres.

8El quinto jefe para el quinto mes era Samut el izraíta. En su división había veinticuatro mil hombres.

9El sexto jefe para el sexto mes era Ira hijo de Iques, el de Tecoa. En su división había veinticuatro mil hombres.

10El séptimo jefe para el séptimo mes era Heles el pelonita, de los efrainitas. En su división había veinticuatro mil hombres.

11El octavo jefe para el octavo mes era Sibecay el husatita, de los zerajitas. En su división había veinticuatro mil hombres.

12El noveno jefe para el noveno mes era Abiezer el anatotita, de los benjaminitas. En su división había veinticuatro mil hombres.

3rija'lil ri Pares xukuje' are c'u takanel paquiwi' conojel ri c'amal tak be que ri ajch'ojab ri quepatanij che ri nabe ic'.

4Ri juk'at chajinelab chic che ri ucab ic': ri c'amal u be are' ri Doday ri aj ahohit.

5Ri juk'at chajinelab chic che ri urox ic': ri c'amal u be che ri ch'o'j are' ri Benaiy, u c'ojol ri Joiad qui nimal ri e cojol tabal tok'ob Joiad.

6Are' c'u jun chque ri juwinak lajuj cowilaj tak achijab are' c'u c'amal u be xukuje'. Are c'u ri Amisabad are' cätakan puwi' we juk'at ri'.

7Ri juk'at chajinelab chic che ri ucaj ic': ri c'amal u be are' ri Asael, rachalal ri Joab. Are' c'u c'o ri Zebadiy ri u c'ojol che u q'uexwäch.

8Ri juk'at chajinelab chic che ri uro' ic': ri c'amal u be are' ri Samut ri aj izrait.

9Ri juk'at chajinelab chic che ri uwak ic': ri c'amal u be are' ri Ira, u c'ojol ri Iques, aj Teco.

10Ri juk'at chajinelab chic che ri uwuk ic': ri c'amal u be are' ri Heles ri aj paltit, rija'lil ri Eprain.

11Ri juk'at chajinelab chic che ri uwajxak ic': ri c'amal u be are' ri Sibecay ri aj Hus, rija'lil ri Zera.

12Ri juk'at chajinelab chic che ri ubelej ic': ri c'amal u be are' ri Eliezer ri aj Anatot, rija'lil ri Benjamin.

13 O décimo, para o décimo mês, Maarai, o netofatita, dos zeraítas; também em seu turno havia vinte e quatro mil.
14 O undécimo, para o undécimo mês, Benaia, o piratonita, dos filhos de Efraim; também em seu turno havia vinte e quatro mil.
15 O duodécimo, para o duodécimo mês, Heldai, o netofatita, de Otniel; também em seu turno havia vinte e quatro mil.

Os chefes das tribos

16 Sobre as tribos de Israel eram estes: sobre os rubenitas era chefe Eliézer, filho de Zicri; sobre os simeonitas, Sefatias, filho de Maaca;
17 sobre os levitas, Hasabias, filho de Quemuel; sobre os aronitas, Zadoque;
18 sobre Judá, Eliú, dos irmãos de Davi; sobre Issacar, Onri, filho de Micael;
19 sobre Zebulom, Ismaías, filho de Obadias; sobre Naftali, Jerimote, filho de Azriel;
20 sobre os filhos de Efraim, Oseias, filho de Azazias; sobre a meia tribo de Manassés, Joel, filho de Pedaías;
21 sobre a outra meia tribo de Manassés em Gileade, Ido, filho de Zacarias; sobre Benjamim, Jaasiel, filho de Abner;
22 sobre Dã, Azarel, filho de Jeroão; estes eram os chefes das tribos de Israel.

23 Davi não contou os que eram de vinte anos para baixo, porque o SENHOR tinha dito que multiplicaria a Israel como as estrelas do céu.
24 Joabe, filho de Zeruia, tinha começado a contar o povo, porém não acabou, porquanto viera por isso

13 El décimo para el décimo mes era Maharai netofatita, de los zeraítas; y en su división había veinticuatro mil.
14 El undécimo para el undécimo mes era Benaía piratonita, de los hijos de Efraín; y en su división había veinticuatro mil.
15 El duodécimo para el duodécimo mes era Heldai netofatita, de Otoniel; y en su división había veinticuatro mil.

16 Y a cargo de las tribus de Israel estaban: Eliezer, hijo de Zicri, jefe principal de los rubenitas; de los simeonitas, Sefatías, hijo de Maaca;
17 de Leví, Hasabías, hijo de Kemuel; de Aarón, Sadoc;
18 de Judá, Eliú, uno de los hermanos de David; de Isacar, Omri, hijo de Micael;
19 de Zabulón, Ismaías, hijo de Abdías; de Neftalí, Jerimot, hijo de Azriel;
20 de los hijos de Efraín, Oseas, hijo de Azazías; de la media tribu de Manasés, Joel, hijo de Pedaías;
21 de la media tribu de Manasés en Galaad, Iddo, hijo de Zacarías; de Benjamín, Jaasiel, hijo de Abner;
22 de Dan, Azareel, hijo de Jeroham. Estos eran los príncipes de las tribus de Israel.

23 Pero David no enumeró a los de veinte años para abajo, porque el Señor había dicho que Él multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo.
24 Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a contarlos, pero no acabó; y debido a esto, la ira cayó

13 El décimo jefe para el décimo mes era Maray el netofatita, de los zerajitas. En su división había veinticuatro mil hombres.
14 El undécimo jefe para el undécimo mes era Benaías el piratonita, de los efrainitas. En su división había veinticuatro mil hombres.
15 El duodécimo jefe para el duodécimo mes era Jelday el netofatita, de los descendientes de Otoniel. En su división había veinticuatro mil hombres.

16 Al mando de las tribus de Israel estaban: Eliezer hijo de Zicri, jefe de los rubenitas; Sefatías hijo de Macá, jefe de los simeonitas;
17 Jasabías hijo de Kemuel, jefe de los levitas; Sadoc, jefe de los aaronitas;
18 Eliú, uno de los hermanos de David, de Judá; Omri hijo de Micael, de los de Isacar;
19 Ismaías hijo de Abdías, de los de Zabulón; Jerimot hijo de Azriel, de los de Neftalí;
20 Oseas hijo de Azazías, de los efrainitas; Joel hijo de Pedaías, de la media tribu de Manasés;
21 Iddo hijo de Zacarías, de la otra media tribu de Manasés, en Galaad; Jasiel hijo de Abner, de los benjaminitas;
22 Azareel hijo de Jeroán, de los danitas. Éstos eran los jefes de las tribus de Israel.

23 David no incluyó a los que eran menores de veinte años porque el Señor había prometido hacer a Israel tan numeroso como las estrellas del cielo.
24 Joab hijo de Seruyá había empezado a hacer el censo, pero no lo concluyó porque el castigo de Dios

13 Ri juk'at chajinelab chic che ri ulajuj ic': ri c'amal u be are' ri Maharay ri aj Netop, rija'lil ri Zera.
14 Ri juk'at chajinelab chic che ri ujulajuj ic': ri c'amal u be are' ri Benaiy ri aj piraton, rija'lil ri Eprain.
15 Ri juk'at chajinelab chic che ri ucablajuj ic': ri c'amal u be are' ri Helday ri aj Netop, rija'lil ri Otoniel.

16 Ri c'amal tak qui be ri amak' re Israel e are' tak wa': che ri ramak' ri Ruben, ri Eliezer, u c'ojol ri Zicr; che ri rech Simion, ri Sepatiy, u c'ojol ri Maac;
17 che ri rech ri Levi, ri Hasabiy, u c'ojol ri Kemuel; e u tz'akatil ri e rija'lil ri Aaron, ri Sadoc;
18 che ri ramak' ri Juda, ri Eliu, jun rachalal ri David; ri rech ri Isacar, ri Omri, u c'ojol ri Micael;
19 che ri rech ri Zabulon, ri Ismaiy, u c'ojol ri Abdiy; che ri rech ri Neptali, ri Jerimot, u c'ojol ri Asriel;
20 che ri rech ri Eprain, ri Osey, u c'ojol ri Azaziy; che ri rech ri pa niq'uiaj ri ramak' ri Manases, ri Joel, u c'ojol ri Pedaiy;
21 che ri rech ri jun pa niq'uiaj chic ri amak' ri Manases ri c'o pa Galaad, ri Id, u c'ojol ri Zacariy che ri re ri Benjamin, Jaasiel, u c'ojol ri Abner;
22 che ri rech ri Dan, ri Azareel, u c'ojol ri Jeroham. E are' tak wa' ri e c'amal tak qui be tak ri amak' aj Israel.
23 Ri David man xerajilaj taj ri c'ä maja' catz'akat jujun tak winak qui junab, rumal rech chi ri Ajawaxel u chi'm chi quebupok'colisaj na ri aj Israel jacha' ri ch'imil ri e c'o chicaj.
24 Ri Joab xuchaplej u banic ri ajilanic, man c'u xuq'uis ta u banic, u mac rech chi we ajilanic ri'

grande ira sobre Israel; pelo que o número não se registrou na história do rei Davi.

Os administradores das possessões de Davi

25 Azmavete, filho de Adiel, estava sobre os tesouros do rei; sobre o que este possuía nos campos, nas cidades, nas aldeias e nos castelos, Jônatas, filho de Uzias.

26 Sobre os lavradores do campo, que cultivavam a terra, Ezri, filho de Quelube.

27 Sobre as vinhas, Simei, o ramatita; porém sobre o que das vides entrava para as adegas, Zabdi, o sifmita.

28 Sobre os olivais e sicômoros que havia nas campinas, Baal-Hanã, o gederita; porém Joás, sobre os depósitos do azeite.

29 Sobre os gados que pasciam em Sarom, Sitrai, o saronita; porém sobre os gados dos vales, Safate, filho de Adlai.

30 Sobre os camelos, Obil, o ismaelita; sobre as jumentas, Jedias, o meronotita.

31 Sobre o gado miúdo, Jaziz, o hagareno; todos estes eram administradores da fazenda do rei Davi.

Os conselheiros do rei

32 Jônatas, tio de Davi, era do conselho, homem sábio e escriba; Jeiel, filho de Hacmoni, atendia os filhos do rei.

sobre Israel, y el número no fue incluido en el registro de las crónicas del rey David.

25A cargo de los almacenes del rey estaba Azmavet, hijo de Adiel. Y a cargo de los almacenes en el campo, en las ciudades, en las aldeas y en las torres estaba Jonatán, hijo de Uzías.

26Sobre los obreros agrícolas que labraban la tierra estaba Ezri, hijo de Quelub.

27A cargo de las viñas estaba Simei ramatita; y a cargo del producto de las viñas guardado en las bodegas estaba Zabdi sifmita.

28A cargo de los olivares y sicómoros en la Sefela estaba Baal-hanán gederita; y a cargo de los depósitos de aceite estaba Joás.

29A cargo del ganado que pastaba en Sarón estaba Sitrai saronita; y a cargo del ganado en los valles estaba Safat, hijo de Adlai.

30A cargo de los camellos estaba Obil ismaelita; y a cargo de las asnas estaba Jehedías meronotita.

31A cargo de las ovejas estaba Jaziz agareno. Todos estos eran administradores de las propiedades del rey David.

32También Jonatán, hombre de entendimiento, tío de David, era consejero y escriba; y Jehiel, hijo de Hacmoni, instruía a los hijos del rey.

sobre Israel vino por causa de eso, y por lo tanto el número no se incluyó en el registro de las crónicas del rey David.

25Azmavet hijo de Adiel tenía a su cargo los tesoros del rey, y Jonatán hijo de Uzías tenía a su cargo los tesoros de los campos, de las ciudades, de las aldeas y de las torres.

26Ezri hijo de Quelub estaba a cargo de los que cultivaban las tierras.

27Simey el ramatita estaba a cargo de las viñas, y Zabdi el sifmita del fruto de las viñas para las bodegas.

28Baal Janán el gederita estaba a cargo de los olivares y de las higueras de la Sefela; y Joás, de los almacenes de aceite.

29Sitray el saronita tenía a su cargo el ganado que pastaba en Sarón, y Safat hijo de Adlay se ocupaba del ganado que había en los valles.

30De los camellos se ocupaba Obil el ismaelita; de las asnas, Yejedías el meronotita;

31y de las ovejas, Jaziz el agareno. Todos estos eran administradores de las propiedades del rey David.

32Jonatán, el tío de David, que era un hombre prudente, era consejero y escriba; y Yejiel hijo de Jacmoní cuidaba a los hijos del rey.

xuc'am ulok jun u q'ueyowal puwi' ri Israel. Rumal ri' man c'o ta ri ajilabal chupam ri wuj que ri u tzijobelil ri ajawinel David.

25Ri chajil puak re ri ajawibal are' ri Azmabet, u c'ojol ri Adiel, are' c'u ri chajinel chque ri tanibal tak jastak ri e c'o pa ri juyub, pa tak ri tinimit, pa tak ri alaj tinimit pa tak ri u c'ulbatil ri ulew, are' ri Jonatan, u c'ojol ri Uziy.

26Ri cänabej chquiwäch ri aj chaquib ri quetajin tak ri ulew are xcanaj ri Ezri, u c'ojol ri Quelub.

27Ri cänabej chquiwäch ri ticol tak uva are' c'o ri Simeiy, aj Ramat, ri cojom che u c'olic ri u wa'l uva pa tak ri c'olbal rech are' ri Zabdi, aj Sepam.

28Ri cänabej chquiwäch ri e yacal tak aseitun xukuje' ri c'ache'laj tak juyubal tak higo ri e c'o pa ri lianic are' xcanaj ri Baal-hanan, aj Jeder; chque c'ut ri e tanibal tak aseit, ri Joas.

29Ri cänabej chquiwäch ri e yuk'ul tak wacax ri queyuk'ux pa Saron are' xcanaj ri Sitray, ri aj Saron, ri cänabej chquiwäch ri queyuk'un pa ri beya' are' xcanaj ri Sapat, u c'ojol ri Adlay.

30Ri cänabej chquiwäch ri e yuk'ul tak camey are' xcanaj ri Obil, aj ismael; chque tak ri bur, ri Jehediy, aj Meronot;

31chque tak ri chij, ri Jaziz, aj agarey. Conojel wa' e are tak ri xebuc'am ri e u k'inomal ri ajawinel David.

32Ri Jonatan, rican ri David, aj no'jalaj achi ri xukuje' c'o retamanic, are' ya'l no'j, xukuje' ri Jehiel, u c'ojol ri Hacmon, are' wa' ri quebachilan ri e u c'ojol ri ajawinel.

33 Aitofel era do conselho do rei; Husai, o arquita, amigo do rei.

34 A Aitofel sucederam Joiada, filho de Benaia, e Abiatar; Joabe era comandante do exército do rei.

1 Crônicas 28

Davi apresenta a Salomão como seu sucessor

1 Então, Davi convocou para Jerusalém todos os príncipes de Israel, os príncipes das tribos, os capitães dos turnos que serviam o rei, os capitães de mil e os de cem, os administradores de toda a fazenda e possessões do rei e de seus filhos, como também os oficiais, os poderosos e todo homem valente.

2 Pôs-se o rei Davi em pé e disse: Ouvi-me, irmãos meus e povo meu: Era meu propósito de coração edificar uma casa de repouso para a arca da Aliança do SENHOR e para o estrado dos pés do nosso Deus, e eu tinha feito o preparo para a edificar.

3 Porém Deus me disse: Não edificarás casa ao meu nome, porque és homem de guerra e derramaste muito sangue.

4 O SENHOR, Deus de Israel, me escolheu de toda a casa de meu pai, para que eternamente fosse eu rei sobre Israel; porque a Judá escolheu por príncipe e a casa de meu pai, na casa de Judá; e entre os filhos de meu pai se agradou de mim, para me fazer rei sobre todo o Israel.

33 Ahitofel era consejero del rey, y Husai arquita era amigo del rey.

34 Y Joiada, hijo de Benaía, y Abiatar sucedieron a Ahitofel. Y Joab era el comandante del ejército del rey.

1 Crónicas 28

Instrucciones de David tocante al templo

1 David reunió en Jerusalén a todos los oficiales de Israel, los jefes de las tribus, los comandantes de las divisiones que servían al rey, los comandantes de millares, los comandantes de centenas y los administradores de toda la hacienda y del ganado del rey y de sus hijos, con los oficiales y los poderosos, es decir, a todos los hombres valientes.

2 Entonces el rey David se puso en pie y dijo: Escuchadme, hermanos míos y pueblo mío; había pensado edificar una casa permanente para el arca del pacto del Señor y para estrado de nuestro Dios. Así había hecho arreglos para edificarla.

3 Pero Dios me dijo: «No edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre».

4 Sin embargo, el Señor, Dios de Israel, me escogió de toda la casa de mi padre para ser rey de Israel para siempre. Porque Él escogió a Judá para ser jefe; y de la casa de Judá, la casa de mi padre; y entre los hijos de mi padre, Él se agradó de mí para hacerme rey sobre todo Israel.

33 También Ajitofel era consejero del rey, y Jusay el arquita era amigo del rey.

34 Después de Ajitofel estaba Joyadá hijo de Benaías, y Abiatar. Joab era el general del ejército del rey.

1 Crónicas 28

Salomón sucede a David

1 David reunió en Jerusalén a todos los jefes de las tribus de Israel, a los jefes de las divisiones al servicio del rey, a los jefes de millares y de centenas, a los administradores de todas las propiedades del rey y de sus hijos, a los oficiales y a sus hombres más aguerridos y valientes.

2 Una vez reunidos, el rey David se puso de pie y dijo: «Hermanos y pueblo mío: escúchenme. Yo tenía la intención de edificar una casa en donde el arca del pacto del Señor pudiera reposar; en donde nuestro Dios pudiera descansar sus pies. Ya tenía yo todo preparado para edificar,

3 pero Dios me dijo: "Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre."

4 Sin embargo, el Señor, el Dios de Israel, me eligió de entre toda la casa de mi padre, para que fuera yo rey de Israel para siempre. A Judá lo escogió como caudillo, y de la casa de Judá escogió a la familia de mi padre, y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para hacerme rey de todo Israel.

33 Xukuje' ri Ahitopel ya'l u no'j ri ajawinel, xukuje' ri Husay, aj arquit, are' achi wa' ri u jiquibam u c'u'x ri ajawinel chrij.

34 Ri xetaken ri u chac ri Ahitopel are' ri Joiad, u c'ojol ri Benaiy, xukuje' ri Abiatar. Ri qui nimal ajch'ojab ri quechajin ri ajawinel are' ri Joab.

Nabe Tzijobelil 28

Ri Salomon cacanaj che u q'uexwäch ri David

1 Ri David xebumulij conojel ri k'atal tak tzij re Israel pa Jerusalen: ri e c'amal tak qui be ri amak', ri e c'amal tak qui be ri jujun tak k'at ajch'ojab ri e c'o che u patanixic ri ajawinel, ri e c'amal tak qui be ri jujun tak mil ajch'ojab xukuje' ri c'amal tak qui be ri jujun tak sient ajch'ojab, ri e u c'aninak tak conojel ri rulew xukuje' tak ri u wacax ri ajawinel xukuje' ri e u c'ojol, ri winak ri nimak na qui k'ij xukuje' conojel ri e qui nimakil tak ajch'ojab ri e nimak na qui banic.

2 Xutac'aba' c'u rib ri David xubij c'ut: "Chinitatabej, wachalal xukuje' nu tinimit: Ri in are ta xinwaj xinyac ta jun c'olbal ri cajeki' ta wi na ri u caxa ri Ajawaxel amak'el are ta c'u c'olbal wa' ri cuya' ta wi na ri Dios ri u tem re ajawibal, e nu mulin c'ut ri jastak che u yaquic.

3 Xubij c'ut ri Dios chwe: 'Man at taj ri catyacow ta na jun wachoch, rumal rech chi at jun banal ch'o'j a tixom c'u q'ui quiq'uel.'

4 Xinucha' c'u ne ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chquixo'l conojel ri wachalal rech cuban chwe chi quinux rajawinel ri Israel re chbe k'ij sak. Xucha' c'ut ri are' ri amak' re Juda jacha' jun amak' takanel; che ri ramak' ri Juda xucha' wi ri wachalaxic; chquixo'l c'ut ri wachalal xinucha' wi in rech quinux ajawinel puwi' ronojel Israel.

5 E, de todos os meus filhos, porque muitos filhos me deu o SENHOR, escolheu ele a Salomão para se assentar no trono do reino do SENHOR, sobre Israel.

6 E me disse: Teu filho Salomão é quem edificará a minha casa e os meus átrios, porque o escolhi para filho e eu lhe serei por pai.

7 Estabelecerei o seu reino para sempre, se perseverar ele em cumprir os meus mandamentos e os meus juízos, como até ao dia de hoje.

8 Agora, pois, perante todo o Israel, a congregação do SENHOR, e perante o nosso Deus, que me ouve, eu vos digo: guardai todos os mandamentos do SENHOR, vosso Deus, e empenhai-vos por eles, para que possuais esta boa terra e a deixeis como herança a vossos filhos, para sempre.

9 Tu, meu filho Salomão, conhece o Deus de teu pai e serve-o de coração íntegro e alma voluntária; porque o SENHOR esquadrinha todos os corações e penetra todos os desígnios do pensamento. Se o buscares, ele deixará achar-se por ti; se o deixares, ele te rejeitará para sempre.

10 Agora, pois, atende a tudo, porque o SENHOR te escolheu para edificares casa para o santuário; sê forte e faze a obra.

Davi dá a Salomão a planta do templo

11 Deu Davi a Salomão, seu filho, a planta do pórtico com as suas casas, as suas tesourarias, os seus

5Y de todos mis hijos (porque el Señor me ha dado muchos hijos), Él ha escogido a mi hijo Salomón para que se siente en el trono del reino del Señor sobre Israel.

6Y Él me dijo: «Tu hijo Salomón es quien edificará mi casa y mis atrios; porque lo he escogido por hijo mío, y yo le seré por padre.

7Estableceré su reino para siempre si se mantiene firme en cumplir mis mandamientos y mis ordenanzas, como en este día».

8De manera que ahora, en presencia de todo Israel, asamblea del Señor, y a oídos de nuestro Dios, guardad y buscad todos los mandamientos del Señor vuestro Dios para que poseáis la buena tierra y la dejéis como heredad a vuestros hijos después de vosotros para siempre.

9En cuanto a ti, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con ánimo dispuesto; porque el Señor escudriña todos los corazones, y entiende todo intento de los pensamientos. Si le buscas, Él te dejará encontrarle; pero si le abandonas, Él te rechazará para siempre.

10Ahora pues, considera que el Señor te ha escogido para edificar una casa para el santuario; esfuérzate y hazla.

11Entonces David dio a su hijo Salomón el plano del pórtico del templo, de sus edificios, almacenes,

5El Señor me ha dado muchos hijos, y de entre todos ellos eligió a mi hijo Salomón para que se siente en el trono del reino del Señor y gobierne a Israel.

6El Señor me ha dicho: “Tu hijo Salomón edificará mi casa y mis atrios. Yo lo he escogido para que sea mi hijo, y yo seré para él su padre.

7Yo confirmaré su reino para siempre, siempre y cuando él se esfuerce por practicar mis mandamientos y mis decretos, como lo hace ahora.”

8Así que ahora, teniendo como testigo a todo Israel, la congregación del Señor, y hablando en presencia de nuestro Dios, procuren cumplir todos los preceptos del Señor su Dios, para que posean esta buena tierra, y se la dejen a sus hijos después de ustedes como herencia perpetua.

9»Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario, porque el Señor escudriña los corazones de todos y entiende toda intención de los pensamientos. Si tú lo buscas, lo hallarás; pero si lo dejas, él te desechará para siempre.

10Date cuenta ahora de que el Señor te ha elegido para que edifiques casa para el santuario. ¡Esfuérzate, y hazla!»

11Luego David entregó a su hijo Salomón el plano del pórtico del templo y de sus casas, tesorerías, aposentos y salas, y de la casa del propiciatorio.

5Are c'u ri camic, chquixo'l conojel ri e nu c'ojol, ri sibalaj e q'ui ri e u yo'm ri Ajawaxel chwe, ri Ajawaxel u cha'om ri nu c'ojol Salomon rech cat'uyi puwi' ri tem re ajawibal ri cätakan wi ri Ajawaxel puwi' ri Israel.

6Ri Ajawaxel xukuje' xubij chwe: ‘Ri a c'ojol Salomon are' ri cayacow na ri wachoch xukuje' tak ri u wäch ri wachoch, nu cha'om c'ut jacha' nu c'ojol, ri in c'ut quinux na jun tataxel che,

7quinjekeba' c'u na ri rajawinic re chbe k'ij sak, we c'u ri are' cutakej u cojic u chuk'ab che qui tz'akatisaxic tak ri e nu takomal xukuje' tak ri e nu chomanic jacha' ri c'ä pa ri k'ij camic.’

8Are c'u ri camic, chuwäch ronojel Israel, ri e u winak ri Ajawaxel, xukuje' chuwäch ri ka Dios ri cujutatabej, chebicojo' i k'ij che qui chajixic conojel tak ri e u takomal ri Ajawaxel, ri i Dios, rech quiwechbej we je'licalaj ulew ri' quinya' c'u can che quechbal ri e i c'ojol chbe k'ij sak.

9Are c'u ri at, Salomon, nu c'ojol, chach'obo' u wäch ri u Dios ri a tat chapatanij c'ut ruc' ronojel ri awanima' ruc' utzalaj chomanic, rumal rech chi ri Ajawaxel quebunic'oj conojel tak ri etamabal tak c'uxaj cäretamaj c'ut apachique rayinic ri quebanok xukuje' chomanic. Je c'u ri' we ri at catzucuj, ri are' cuya' c'olbal chawe chi cariko; we c'u catas awib chrij, kas xa' jumul catutzak na canok.

10Mäsach c'u pa a jolom chi are' ri Ajawaxel at u cha'om rech cayac jun nim ja ri cak'ijilax wi na. ¡Rumal ri', chachajij anima' chamajij ba ri chac!”

11Xujach c'ut ri David ri u cholajil ri u kajebal k'ij ri rachoch Dios che ri Salomon ri u c'ojol, ri ja tak ri quebebanok, ri quebec'ol wi tak ri jastak, ri nimak

cenáculos e as suas câmaras interiores, como também da casa do propiciatório.

12 Também a planta de tudo quanto tinha em mente, com referência aos átrios da Casa do SENHOR, e a todas as câmaras em redor, para os tesouros da Casa de Deus e para os tesouros das coisas consagradas;

13 e para os turnos dos sacerdotes e dos levitas, e para toda obra do ministério da Casa do SENHOR, e para todos os utensílios para o serviço da Casa do SENHOR,

14 especificando o peso do ouro para todos os utensílios de ouro de cada serviço; também o peso da prata para todos os utensílios de prata de cada serviço;

15 o peso para os candeeiros de ouro e suas lâmpadas de ouro, para cada candeeiro e suas lâmpadas, segundo o uso de cada um;

16 também o peso do ouro para as mesas da proposição, para cada uma de per si; como também a prata para as mesas de prata;

17 ouro puro para os garfos, para as bacias e para os copos; para as taças de ouro o devido peso a cada uma, como também para as taças de prata, a cada uma o seu peso;

18 o peso do ouro refinado para o altar do incenso, como também, segundo a planta, o ouro para o carro dos querubins, que haviam de estender as asas e cobrir a arca da Aliança do SENHOR.

aposentos altos, cámaras interiores y del lugar del propiciatorio;

12y el plano de todo lo que tenía en mente para los atrios de la casa del Señor y para todas las cámaras alrededor, para los almacenes de la casa de Dios y para los almacenes de las cosas consagradas;

13también para las clases de los sacerdotes y de los levitas y para toda la obra del servicio de la casa del Señor y para todos los utensilios del servicio en la casa del Señor;

14para los utensilios de oro, el peso del oro para todos los utensilios para toda clase de servicio; para los utensilios de plata, el peso de la plata para todos los utensilios para toda clase de servicio;

15y el peso del oro para los candelabros de oro y sus lámparas de oro, con el peso de cada candelabro y sus lámparas; y el peso de la plata para los candelabros de plata, con el peso de cada candelabro y sus lámparas conforme al uso de cada candelabro;

16y para cada mesa, el oro por peso para las mesas de los panes de la proposición; y la plata para las mesas de plata;

17y los garfios, los tazones, y los jarros de oro puro; y para las tazas de oro con el peso de cada taza; y para las tazas de plata con el peso de cada taza;

18y oro acrisolado por peso para el altar del incienso; y oro para el diseño del carro, es decir, de los querubines, que extendían sus alas y cubrían el arca del pacto del Señor.

12También le entregó el plano de todo lo que pensaba hacer para los atrios de la casa del Señor, para todas las salas en derredor, para las tesorerías de la casa de Dios, y para las tesorerías de los objetos santificados,

13lo mismo que para los grupos de los sacerdotes y de los levitas, para toda la obra del ministerio de la casa del Señor, y para todos los utensilios del ministerio de la casa del Señor.

14Pesó el oro para los objetos de oro, para todos los utensilios de cada servicio, y pesó también la plata para todos los objetos de plata, para todos los utensilios de cada servicio.

15Pesó el oro para los candeleros de oro y para sus lámparas; y pesó también el oro para cada candelero y sus lámparas, y pesó la plata para los candeleros de plata y sus lámparas, según el servicio de cada candelero.

16También pesó el oro para cada una de las mesas de la proposición, lo mismo que la plata para las mesas de plata,

17y oro puro para los garfios, los lebrillos, las copas y las tazas de oro. Pesó el oro para cada taza de oro, y la plata para cada una de las tazas de plata.

18Además, pesó oro puro para el altar del incienso y para el carro de los querubines de oro, que con sus alas extendidas cubrían el arca del pacto del Señor,

tak ja ri queyac puwi' ri cawik, ri alaj tak ja ri quebeban chupam xukuje' ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal na.

12Xuya' c'u u bixic che ronojel ri u chomam u banic chquiwäch conojel, ri e u wäch tak ja rech ri rachoch Dios xukuje' ri alaj tak ja ri queyac na chrij, ri k'inomal tak xukuje' ri quec'ol wi tak ri sipanic ri e tasom,

13xukuje' ri alaj tak ja ri quec'oji' wi ri e cojol tabal tok'ob aretak caquirik patanijic xukuje' ri e aj levitib xukuje' chque conojel ri e patanijic chupam ri rachoch Dios, xukuje' chque conojel ri chaconisan ri quebajwataj che ri k'ijilanic chupam ri rachoch Dios.

14Xukuje' xutz'ebej u ya'ic ri k'an puak xukuje' sak puak ri quebecoj che qui banic tak ri chaconisan ri e aj k'an puak xukuje' e aj sak puak ri quebecoj pa ri k'ijilanic;

15che qui banic tak ri cätzij wi ri chäj xukuje' tak ri quetzuc'ubax wi, ri e aj k'an puak xukuje' e aj sak puak, je xuya' chque jas ri qui pajbalil ri quebebanok;

16junam c'ut xuban chque tak ri mexa chquijujunal, ri e aj k'an puak xukuje' ri e aj sak puak, ri quecholajix wi tak ri wa' ri e tastalic.

17Xuya' xukuje' k'an puak chque tak ri ch'ipibal ti'j, ri nimak tak lak xukuje' chque tak ri xaru', xukuje' xuya' q'ui k'an puak xukuje' sak puak ruc' tz'ebenic che qui banic tak ri e kumubal ri e re jun ch'ich' o e re jun ch'ich' chic, je jas ri calal ri queban chi quijujunal.

18Xukuje' ruc' tz'ebenic xujach ri k'an puak ri ch'ajch'oj che ri caporox wi ri c'oc' k'ol, xak junam xukuje' xubano xuya' k'an puak che u banic ri carwaj, chubixic ri queya' wi ri aj cajalaj tak to'banelab ri e

19 Tudo isto, disse Davi, me foi dado por escrito por mandado do SENHOR, a saber, todas as obras desta planta.

20 Disse Davi a Salomão, seu filho: Sê forte e corajoso e faze a obra; não temas, nem te desanimes, porque o SENHOR Deus, meu Deus, há de ser contigo; não te deixará, nem te desamparará, até que acabes todas as obras para o serviço da Casa do SENHOR.

21 Eis aí os turnos dos sacerdotes e dos levitas para todo serviço da Casa de Deus; também se acham contigo, para toda obra, voluntários com sabedoria de toda espécie para cada serviço; como também os príncipes e todo o povo estarão inteiramente às tuas ordens.

1 Crônicas 29

As ofertas de Davi e dos príncipes

1 Disse mais o rei Davi a toda a congregação: Salomão, meu filho, o único a quem Deus escolheu, é ainda moço e inexperiente, e esta obra é grande; porque o palácio não é para homens, mas para o SENHOR Deus.

2 Eu, pois, com todas as minhas forças já preparei para a casa de meu Deus ouro para as obras de ouro, prata para as de prata, bronze para as de bronze, ferro para as de ferro e madeira para as de madeira;

19Todo esto, dijo David, me fue trazado por mano del Señor, haciéndome entender todos los detalles del diseño.

20Entonces David dijo a su hijo Salomón: Esfuérzate, sé valiente y haz la obra; no temas ni te acobardes, porque el Señor Dios, mi Dios, está contigo. Él no te fallará ni te abandonará, hasta que toda la obra del servicio de la casa del Señor sea acabada.

21Y he aquí, tienes las clases de los sacerdotes y los levitas para todo el servicio de la casa de Dios; y todo voluntario con alguna habilidad estará contigo en toda la obra para toda clase de servicio. También los oficiales y todo el pueblo estarán completamente a tus órdenes.

1 Crónicas 29

Ofrendas para el templo

1Entonces el rey David dijo a toda la asamblea: Mi hijo Salomón, el único que Dios ha escogido, es aún joven y sin experiencia, y la obra es grande; porque el templo no es para hombre, sino para el Señor Dios.

2Con toda mi habilidad he provisto para la casa de mi Dios, el oro para las cosas de oro, la plata para las cosas de plata, el bronce para las cosas de bronce, el hierro para las cosas de hierro, la madera para

19pues dijo David: «Todo esto me fue diseñado por la mano del Señor. Él me dio a conocer cada detalle del diseño.»

20Además, David le dijo a su hijo Salomón: «¡Anímate y esfuérzate! Pon manos a la obra, y no temas ni desmayes. El Señor mi Dios estará contigo. No te dejará ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa del Señor.

21Mira, en toda la obra estarán contigo, para todo el ministerio de la casa de Dios, los grupos de los sacerdotes y de los levitas, y todos los voluntarios capaces de realizar toda forma de servicio; además, los jefes y todo el pueblo están dispuestos a ejecutar todas tus órdenes.»

1 Crónicas 29

1El rey David le dijo a toda la asamblea: «Dios ha escogido a mi hijo Salomón, pero él es todavía un niño tierno de edad, y la obra es demasiado grande. Esta casa no es para un hombre, sino para Dios el Señor.

2Con todas mis fuerzas yo he preparado todo para la casa de mi Dios: oro para los objetos de oro, plata para los objetos de plata, bronce para los de bronce, hierro para los de hierro, y madera para los de

c'o qui xic' ri qui ch'ukum u wi' ri caxa ri c'o wi ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel.

19Ronojel wa' tz'ibatal chupam jun wuj ri are' xk'alajisan ri Ajawaxel che ri David, ri cak'alajisax wi ronojel ri cäban che qui banic tak ri chac ri rajawaxic qui banic junam ruc' ri yo'm u bixic.

20Xubij c'ut ri David che ri Salomon: “¡Chc'ol a chuk'ab xukuje' co chattac'alok, chamajij ba' ri chac! ¡Maqueblaj a c'u'x mawi maxe'j awib, cac'oji' c'u na ri Ajawaxel ri nu Dios awuc'! Ri are' man catuya' ta canok mawi catuwonoba' ta canok c'ä cäq'uis na u banic ronojel ri chac che ri patanijic chupam ri rachoch Dios.

21Waral e c'o wi ri u cholajil ri qui chac ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e aj levitib ri xak queyem chic ri pataninic chupam ri rachoch Dios; che qui banic conojel ri chac c'o ri qui to'banic conojel ri quechacun ruc' ri qui rayibal awuc', ri nawinelab che qui banic ronojel qui wäch chac; xukuje' ri e c'amal tak be, xukuje' ronojel ri tinimit e c'o na chuxe' ri a takanic.”

Nabe Tzijobelil 29

Ri David xumulij can ronojel ri cajwatajic c'ä majok checämok

1Xubij chi c'ut ri David che ronojel ri tinimit ri u mulin rib: “Ri nu c'ojol Salomon, ri xuwi ri are' xcha' rumal ri Dios, are' jun ala ri c'ä maja' ri u junab, are c'u ri chac sibalaj nim u banic, rumal rech chi man are ta jun ja che jun winak xane' are' ri rachoch ri Dios, ri Ajawaxel.

2Ruc' ronojel tijow chuk'ab nu mulin ri cajwataj che u yaquic ri rachoch ri nu Dios: k'an puak, sak puak, k'an ch'ich', räx ch'ich' xukuje' che' ri quebajwataj che qui banic tak ri jastak chquijujunal. Xukuje' c'u

pedras de ônix, pedras de engaste, pedras de várias cores, de mosaicos e toda sorte de pedras preciosas, e mármore, e tudo em abundância.

3 E ainda, porque amo a casa de meu Deus, o ouro e a prata particulares que tenho dou para a casa de meu Deus, afora tudo quanto preparei para o santuário:

4 três mil talentos de ouro, do ouro de Ofir, e sete mil talentos de prata purificada, para cobrir as paredes das casas;

5 ouro para os objetos de ouro e prata para os de prata, e para toda obra de mão dos artífices. Quem, pois, está disposto, hoje, a trazer ofertas liberalmente ao SENHOR?

6 Então, os chefes das famílias, os príncipes das tribos de Israel, os capitães de mil e os de cem e até os intendentes sobre as empresas do rei voluntariamente contribuíram

7 e deram para o serviço da Casa de Deus cinco mil talentos de ouro, dez mil daricos, dez mil talentos de prata, dezoito mil talentos de bronze e cem mil talentos de ferro.

las cosas de madera; también piedras de ónice, piedras de engaste, piedras de antimonio, piedras de varios colores, toda clase de piedras preciosas y piedras de alabastro en abundancia.

3Y además, en mi amor por la casa de mi Dios, el tesoro que tengo de oro y de plata, lo doy a la casa de mi Dios, además de todo lo que ya he provisto para la santa casa,

4es decir, tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada para revestir las paredes de los edificios;

5de oro para las cosas de oro, y de plata para las cosas de plata, es decir, para toda la obra hecha por los artesanos. ¿Quién, pues, está dispuesto a dar su ofrenda hoy al Señor?

6Entonces los jefes de las casas paternas, y los jefes de las tribus de Israel, y los jefes de millares y de centenares, con los supervisores sobre la obra del rey, ofrecieron voluntariamente sus donativos;

7y para el servicio de la casa de Dios dieron cinco mil talentos y diez mil monedas de oro, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.

madera; además, piedras de ónice, piedras preciosas, piedras negras, piedras de diversos colores, toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia.

3Además de todo lo que he preparado para la casa del santuario, es tan grande mi afecto por la casa de mi Dios que, en mi tesoro particular, tengo guardado oro y plata, y lo voy a dar para la casa de mi Dios:

4cien mil kilos de oro, de oro de Ofir, y treinta mil kilos de plata refinada para recubrir las paredes de los edificios;

5oro para los objetos de oro, y plata para los objetos de plata y para toda obra que deban hacer los artífices. ¿Quién más quiere presentar hoy una ofrenda voluntaria al Señor?»

6Los jefes de familia y los jefes de las tribus israelitas, y los jefes de millares y de centenas, lo mismo que los administradores de las propiedades del rey, presentaron sus ofrendas voluntarias.

7Para el servicio de la casa de Dios dieron ciento sesenta y cinco mil kilos y diez mil monedas de oro, trescientos treinta mil kilos de plata, seiscientos mil kilos de bronce, y tres millones trescientos mil kilos de hierro.

cornalin, abaj ri cäjulk'irisaxic, yujulic, abaj che wikom qui wäch, ronojel qui wäch je'lic tak abaj xukuje' alabastr ri sibalaj tz'ebetalic.

3Che c'ut u tz'akat chic ronojel ri nu mulin chic che u yaquic ri rachoch Dios, rumal c'ut ri nu lok'ok'ebal c'u'x ri c'o che ri rachoch ri nu Dios, quinjäch che ri rachoch Dios ri k'an puak ri sak puak ri e wech pa wech wi:

4Quieb mil ruc' quieb sient (*2,200*) quintal coc'alaj k'an puak, job mil ruc' oxc'al (*5,060*) quintal sak puak ri ch'ajch'ojirisam che qui ch'ukic tak ri tapia pa tak ri ja.

5Ronojel ri k'an puak xukuje' sak puak checoj che qui banic tak ri jastak ri e re k'an puak o e re sak puak ri quebajwatajic, xukuje' che ronojel chac ri rajawaxic u banic cumal ri nawinelab tak ajchaquib. Are c'u ri camic, ¿jachin ri cäraj cätoban pa re wi cuya' jun sipanic che ri Ajawaxel?”

6E are tak c'ut ri c'amal tak qui be ri jujun ja winak, ri e c'amal tak qui be ri amak' re Israel, ri e c'amal tak qui be ri jujun tak mil ajch'ojab xukuje' ri que ri jujun tak sient ajch'ojab, xukuje' ri e c'amal tak qui be ri chac ri u takom qui banic ri ajawinel, xequiya' tak sipanic pa quech tak wi,

7xquiya' c'u che ri chac che u banic ri rachoch Dios oxib mil wakib sient juwinak lajuj (*3,630*) quintal, xukuje' lajuj mil (*10,000*) rakan k'an puak, wukub mil quieb sient oxc'al (*7,260*) quintal sak puak, xukuje' xa' co'l man oxlajuj mil quieb sient (*13,200*) quintal k'an ch'ich' xukuje' oxc'al cablajuj mil wakib sient (*72,600*) quintal räx ch'ich'.

8 Os que possuíam pedras preciosas as trouxeram para o tesouro da Casa do SENHOR, a cargo de Jeiel, o gersonita.
9 O povo se alegrou com tudo o que se fez voluntariamente; porque de coração íntegro deram eles liberalmente ao SENHOR; também o rei Davi se alegrou com grande júbilo.

Oração de Davi

10 Pelo que Davi louvou ao SENHOR perante a congregação toda e disse: Bendito és tu, SENHOR, Deus de Israel, nosso pai, de eternidade em eternidade.

11 Teu, SENHOR, é o poder, a grandeza, a honra, a vitória e a majestade; porque teu é tudo quanto há nos céus e na terra; teu, SENHOR, é o reino, e tu te exaltaste por chefe sobre todos.

12 Riquezas e glória vêm de ti, tu dominas sobre tudo, na tua mão há força e poder; contigo está o engrandecer e a tudo dar força.

13 Agora, pois, ó nosso Deus, graças te damos e louvamos o teu glorioso nome.

14 Porque quem sou eu, e quem é o meu povo para que pudéssemos dar voluntariamente estas coisas? Porque tudo vem de ti, e das tuas mãos to damos.

15 Porque somos estranhos diante de ti e peregrinos como todos os nossos pais; como a sombra são os nossos dias sobre a terra, e não temos permanência.

8Y todos los que tenían piedras preciosas las dieron al tesoro de la casa del Señor a cargo de Jehiel gersonita.
9Entonces el pueblo se alegró porque habían contribuido voluntariamente, porque de todo corazón hicieron su ofrenda al Señor; y también el rey David se alegró en gran manera.

10Y bendijo David al Señor en presencia de toda la asamblea. Y David dijo: Bendito eres, oh Señor, Dios de Israel, nuestro padre por los siglos de los siglos.

11Tuya es, oh Señor, la grandeza y el poder y la gloria y la victoria y la majestad, en verdad, todo lo que hay en los cielos y en la tierra; tuyo es el dominio, oh Señor, y tú te exaltas como soberano sobre todo.

12De ti proceden la riqueza y el honor; tú reinas sobre todo y en tu mano están el poder y la fortaleza, y en tu mano está engrandecer y fortalecer a todos.

13Ahora pues, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre.
14Pero ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos ofrecer tan generosamente todo esto? Porque de ti proceden todas las cosas, y de lo recibido de tu mano te damos.
15Porque somos forasteros y peregrinos delante de ti, como lo fueron todos nuestros padres; como una sombra son nuestros días sobre la tierra, y no hay esperanza.

8Todo el que tenía piedras preciosas las puso en las manos de Yejiel el guersonita para el tesoro de la casa del Señor.

9El pueblo estaba feliz de haber contribuido voluntariamente, pues todo lo que ofrecieron al Señor lo dieron de corazón y de manera voluntaria.

10El rey David se alegró mucho y bendijo al Señor delante de toda la congregación. Dijo: «Bendito seas, Señor y Padre nuestro, Dios de Israel, desde el siglo y hasta el siglo.

11Tuya es, Señor, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; pues tuyas son todas las cosas que están en los cielos y en la tierra. Tuyo es, Señor, el reino. ¡Tú eres excelso sobre todas las cosas!

12De ti proceden las riquezas y la gloria. Tú dominas sobre todo. En tu mano están la fuerza y el poder, y en tu mano también está el engrandecer y el dar poder a todos.

13Por eso ahora, Dios nuestro, alabamos y loamos tu glorioso nombre.
14»A decir verdad, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para poder ofrecerte todo esto, y de manera voluntaria? Todo es tuyo, y lo que ahora te damos lo hemos recibido de tus manos.
15Nosotros, ante ti, somos unos extranjeros y advenedizos, como lo fueron todos nuestros padres: ¡nuestros días sobre la tierra son como una sombra pasajera!

8Xukuje' ri e c'o tak je'lic tak abaj cuc' xejach pa ri c'olbal puak rech ri rachoch Dios, ri c'o chuxe' ri u takanic ri Jehiel, rija'lil ri Jerson.
9Ri winak xequicotic rumal we yanic ri' ruc' ronojel animaaj, rumal rech chi e qui yo'm we jastak ri' che ri Ajawaxel ruc' ronojel animaaj. Xukuje' ri ajawinel David nimalaj xquicotic.

10Xuk'alajisaj c'ut ri David chi tewichital ri Ajawaxel chquiwäch conojel ri winak ri qui mulin quib, xcha' c'ut: “¡Lal tewichital ba' Ajawaxel chbe k'ij sak, u Dios ri ka tat Israel!
11¡E ech la, Ajawaxel, ri nimalil, ri cuinem, ri juluwem, ri ajawinic xukuje' ri nimalaj banic la! Rumal rech chi ronojel ri c'o pa ri caj xukuje' ri c'o pa ri uwächulew e ech la. Ech la xukuje' ri ajawinic, lal Ajawaxel nim na k'ij la chquiwäch conojel.
12Uc' la quepe wi ri k'inomal xukuje' ri nimarisabal k'ij. Cätakan la puwi' ronojel. Ri chuk'ab xukuje' ri cuinem pa k'ab la e c'o wi, xukuje' pa k'ab c'u la c'o wi ri u ya'ic ri ajawinic xukuje' ri cuinem chque conojel.
13Rumal ri', ka Dios, cäkaya' maltioxinic che la camic, cakak'ijilaj c'ut ri juluwemalaj bi' la;
14are' c'u ri in ¿in jachinok xukuje' jachin ri nu tinimit chi ya'tal chke chi quekachi'j q'ui tak jastak che la?Kastzij ronojel cäpe uc' la xuwi cakaya' ri ka c'amom che la.
15Are c'u ri uj chwäch la xa' uj jacha' oc'owenelab ri xak quebe o c'owic jas ri xquiban ri e ka mam, xukuje' c'ut ri ka c'aslemal chuwäch ri uwächulew xak junam ruc' jun mumu'j, ri man c'o ta wi jun eyebal c'uxaj.

16 SENHOR, nosso Deus, toda esta abundância que preparamos para te edificar uma casa ao teu santo nome vem da tua mão e é toda tua.

17 Bem sei, meu Deus, que tu provas os corações e que da sinceridade te agradas; eu também, na sinceridade de meu coração, dei voluntariamente todas estas coisas; acabo de ver com alegria que o teu povo, que se acha aqui, te faz ofertas voluntariamente.

18 SENHOR, Deus de nossos pais Abraão, Isaque e Israel, conserva para sempre no coração do teu povo estas disposições e pensamentos, inclina-lhe o coração para contigo;

19 e a Salomão, meu filho, dá coração íntegro para guardar os teus mandamentos, os teus testemunhos e os teus estatutos, fazendo tudo para edificar este palácio para o qual providenciei.

20 Então, disse Davi a toda a congregação: Agora, louvai o SENHOR, vosso Deus. Então, toda a congregação louvou ao SENHOR, Deus de seus pais; todos inclinaram a cabeça, adoraram o SENHOR e se prostraram perante o rei.

21 Ao outro dia, trouxeram sacrifícios ao SENHOR e lhe ofereceram holocaustos de mil bezerros, mil carneiros, mil cordeiros, com as suas libações; sacrifícios em abundância por todo o Israel.

22 Comeram e beberam, naquele dia, perante o SENHOR, com grande regozijo.

16Oh Señor, Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificarte una casa para tu santo nombre procede de tu mano, y todo es tuyo.

17Sabiendo yo, Dios mío, que tú pruebas el corazón y te deleitas en la rectitud, yo he ofrecido voluntariamente todas estas cosas en la integridad de mi corazón; y ahora he visto con alegría a tu pueblo, que está aquí, hacer sus ofrendas a ti voluntariamente.

18Oh Señor, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac e Israel, preserva esto para siempre en las intenciones del corazón de tu pueblo, y dirige su corazón hacia ti;

19y da a mi hijo Salomón un corazón perfecto para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, para que los cumpla todos y edifique el templo, para el cual he provisto.

20Entonces David dijo a toda la asamblea: Bendecid ahora al Señor vuestro Dios. Y toda la asamblea bendijo al Señor, al Dios de sus padres, y se inclinaron y se postraron ante el Señor y ante el rey.

21Y al día siguiente sacrificaron víctimas al Señor y le ofrecieron holocaustos: mil novillos, mil carneros y mil corderos, con sus libaciones y sacrificios en abundancia por todo Israel.

22Comieron, pues, y bebieron aquel día delante del Señor con gran alegría. Y por segunda vez

16Señor y Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, procede de tu mano, y es todo tuyo.

17Dios mío, yo sé que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada. Por eso yo, con rectitud de mi corazón, te he ofrecido todo esto de manera voluntaria, y con alegría he visto que tu pueblo, reunido aquí y ahora, te ha ofrendado con espontaneidad.

18»Señor, Dios de nuestros padres Abrahán, Isaac e Israel, conserva siempre esta voluntad de corazón de tu pueblo, y encamina a ti su corazón.

19Dale a mi hijo Salomón un corazón perfecto, para que cumpla tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que te edifique la casa y todas las cosas, para las cuales yo he hecho estos preparativos.»

20Después de esto, David dijo a toda la congregación: «Bendigan al Señor su Dios.» Entonces toda la congregación bendijo al Señor, Dios de sus padres, y se inclinaron y adoraron delante del Señor y del rey.

21Sacrificaron víctimas al Señor, y al día siguiente le ofrecieron holocaustos: mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones, y muchos sacrificios de parte de todo Israel.

22Y ese día comieron y bebieron delante del Señor con gran alegría, y por segunda vez reconocieron

16¡O Ajawaxel, ka Dios, e ech la xukuje' uc' la e petinak wi conojel tak we k'inomal ri' ri ka mulin che u yaquic jun ja che ri tastalicalaj ri bi' la!

17In weta'm, nu Dios, chi ri lal quebenic'oj tak la ri etamabal tak c'uxaj xukuje' chi are' cakaj ri colomal chwäch la. Rumal ri' ruc' jun colomalaj chomanic nu chi'm ronojel wa' che la. Quincuin c'u che rilic camic ruc' quicotemal chi ri tinimit la, ri u mulin rib waral, u c'amom ulok ri u sipanic chwäch la ruc' ronojel ranima'.

18Ajawaxel, u Dios ri Abraham, ri Isaac xukuje' rech ri Israel, ri e ka mam, bana' la chi chjekel amak'el we chajin animaaj ri' chupam ri ranima' ri tinimit la, chc'ama' c'u la u be ri ranima' uc' la.

19Ya' ba' la che ri nu c'ojol Salomon jun jicomalaj ranima' rech cacuinic quebutz'akatisaj tak ri e takomal la, ri e tz'ibatalic k'alajisanic tak xukuje' tak ri pixab, chebubana' c'ut ronojel ri caquibij, rech xukuje' cacuin che u yaquic ri ja ri e nu suc'umam wi can ri jastak che u yaquic."

20Chuq'uisbalil c'ut xubij ri David chque conojel ri winak ri qui mulin quib: "Chixk'ijilan ba che ri Ajawaxel ri i Dios." Conojel c'ut ri winak xek'ijilan che ri Ajawaxel, qui Dios ri e qui mam, xexuqui' c'ut xquimejela' quib chuwäch ri Ajawaxel xukuje' chuwäch ri ajawinel.

21Chucab k'ij xquichi'j che ri Ajawaxel tabal tak tok'ob xukuje' tabal tok'ob ri quechajirisaxic: jumil c'ojolab ama'ib tak wacax, jumil ama'ib tak chij xukuje' jumil alaj ama'ib tak chij, e cachilam tak ri e qui sipanic que u wa'l uva xukuje' jumulaj tabal tak tok'ob rumal ronojel Israel.

22Pa ri k'ij ri' xewa'ic xukuje' xebuq'uianic ruc' nimalaj quicotemal chuwäch ri Ajawaxel.

Salomão proclamado rei

Pela segunda vez, fizeram rei a Salomão, filho de Davi, e o ungiram ao SENHOR por príncipe e a Zadoque, por sacerdote.

23 Salomão assentou-se no trono do SENHOR, rei, em lugar de Davi, seu pai, e prosperou; e todo o Israel lhe obedecia.

24 Todos os príncipes, os grandes e até todos os filhos do rei Davi prestaram homenagens ao rei Salomão.

25 O SENHOR engrandeceu sobremaneira a Salomão perante todo o Israel; deu-lhe majestade real, qual antes dele não teve nenhum rei em Israel.

A morte de Davi

26 Ora, Davi, filho de Jessé, reinou sobre todo o Israel.

27 O tempo que reinou sobre Israel foi de quarenta anos: em Hebrom, sete; em Jerusalém, trinta e três.

28 Morreu em ditosa velhice, cheio de dias, riquezas e glória; e Salomão, seu filho, reinou em seu lugar.

29 Os atos, pois, do rei Davi, tanto os primeiros como os últimos, eis que estão escritos nas crônicas, registrados por Samuel, o vidente, nas crônicas do profeta Natã e nas crônicas de Gade, o vidente,

proclamaron rey a Salomón, hijo de David, y lo ungieron como príncipe para el Señor, y a Sadoc como sacerdote.

23Entonces Salomón se sentó en el trono del Señor como rey en lugar de su padre David; prosperó y le obedeció todo Israel.

24Y todos los oficiales, los hombres valientes, y también todos los hijos del rey David juraron obediencia al rey Salomón.

25Y el Señor engrandeció en gran manera a Salomón ante los ojos de todo Israel, y le confirió un reinado glorioso como nunca había tenido ningún rey en Israel antes de él.

26David, hijo de Isaí, reinó, pues, sobre todo Israel;

27el tiempo que reinó sobre Israel fue de cuarenta años; reinó en Hebrón siete años y en Jerusalén reinó treinta y tres.

28Y murió en buena vejez, lleno de días, riquezas y gloria; y su hijo Salomón reinó en su lugar.

29Los hechos del rey David, desde el primero hasta el último, están escritos en las crónicas del vidente Samuel, en las crónicas del profeta Natán y en las crónicas del vidente Gad,

como rey a Salomón hijo de David, y ante el Señor lo ungieron como príncipe, y a Sadoc lo ungieron como sacerdote.

23Salomón ocupó el trono del Señor en lugar de David su padre, y fue prosperado, y todo Israel le juró obediencia.

24Todos los jefes y poderosos, y todos los hijos del rey David, rindieron homenaje al rey Salomón,

25y el Señor lo engrandeció en extremo ante todo Israel, y fue tal la gloria de su reino que ningún rey la tuvo antes de él en Israel.

Muerte de David

(1 R 2.10-12)

26David hijo de Yesé reinó sobre todo Israel

27cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres reinó en Jerusalén.

28Murió cuando ya era anciano y entrado en años, rodeado de riquezas y de gloria; y en su lugar reinó su hijo Salomón.

29Los hechos del rey David, tanto los primeros como los últimos, están escritos en el libro de las crónicas del vidente Samuel, en las crónicas del profeta Natán, y en las crónicas del vidente Gad,

Xquicamulij chi c'ut u cojic ri Salomon ri u c'ojol ri David che ajawinel, xquitas c'ut chuwäch ri Dios jacha' jun nim u k'ij, are' c'u ri Sadoc jacha' cojol tabal tok'ob.

23Jeri', ri Salomon xt'uyi' jacha' ajawinel pa ri u tem re ajawibal ri Ajawaxel jacha' ajawinel, che u q'uexwäch ri David ri u tat, sibalaj c'u utz xel pa ronojel. Ronojel c'ut ri Israel xniman che.

24Conojel c'ut ri c'amal tak be xukuje' ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab, junam cuc' conojel ri e u c'ojol ri ajawinel David, xquiya' qui tzij che u to'ic ri ajawinel Salomon.

25Ri Ajawaxel xubano chi ri Salomon sibalaj xnimar u k'ij chuwäch ronojel Israel, xujelarisaj c'ut ri rajawinic chi jacha' mawi ta ne jubik' c'o ta jun ajawinel re Israel re nabe ri xjunamataj ta ruc'.

U cämical ri David

26Ri David, u c'ojol ri Isayi, xajawin, c'ut, puwi' ronojel Israel.

27Cawinak junab c'ut xbeytaj che rajawinel ri Israel, chque tak wa' xajawin wukub junab pa Hebron juwinak oxlajuj junab c'ut pa Jerusalen.

28Sibalaj c'u nim winak chic xcäm pa jamaril, e rekam q'ui u junab, k'inomal tak xukuje' e nimarisabal tak k'ij. Are' c'u xajawin ri Salomon ri u c'ojol chupam ri u c'olbal.

29Ri u tzijobelil ri ajawinel David, kas pa ri chaplebal c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chupam ri u tzijobelil tak ri k'axal tzij ri Samuel, chupam ri u tzijobelil tak ri k'axal tzij ri Natan xukuje' chupam ri e rech ri k'axal tzij ri Gad,

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
30 juntamente com o que se passou no seu reinado e a respeito do seu poder e todos os acontecimentos que se deram com ele, com Israel e com todos os reinos daquelas terras.	30con todo su reinado, su poder y todos los acontecimientos que vinieron sobre él, sobre Israel y sobre todos los reinos de aquellas tierras.	30con todo lo relativo a su reinado y su poder, y con todo lo que le aconteció a él, y a Israel y a todos los reinos de aquellas tierras.	30c'o ronojel ri tzijobelil re ri rajawinic xukuje' ri u cuinem xukuje' tak ri xuc'ulmaj ri are', ri Israel xukuje' ri niq'uiaj tak ulew chic.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O segundo livro das Crônicas

2 Crônicas 1

Salomão oferece sacrifícios em Gibeão

1 Reis 3.3-4

1 Salomão, filho de Davi, fortaleceu-se no seu reino, e o SENHOR, seu Deus, era com ele e o engrandeceu sobremaneira.

2 Falou Salomão a todo o Israel, aos capitães de mil e aos de cem, aos juízes e a todos os príncipes em todo o Israel, cabeças de famílias;

3 e foi com toda a congregação ao alto que estava em Gibeão, porque ali estava a tenda da congregação de Deus, que Moisés, servo do SENHOR, tinha feito no deserto.

4 Mas Davi fizera subir a arca de Deus de Quiriate-Jearim ao lugar que lhe havia preparado, porque lhe armara uma tenda em Jerusalém.

5 Também o altar de bronze que fizera Bezalel, filho de Uri, filho de Hur, estava ali diante do tabernáculo do SENHOR; e Salomão e a congregação consultaram o SENHOR.

Salomão pede a Deus sabedoria

1 Reis 3.5-15

6 Salomão ofereceu ali sacrifícios perante o SENHOR, sobre o altar de bronze que estava na tenda da congregação; e ofereceu sobre ele mil holocaustos.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

2 Crónicas

2 Crónicas 1

El rey Salomón pide sabiduría

1Y Salomón, hijo de David, se estableció firmemente en su reino, y el Señor su Dios estaba con él y lo engrandeció sobremanera.

2Y Salomón habló a todo Israel, a los comandantes de miles y de cientos, a los jueces y a todos los príncipes de todo Israel, jefes de casas paternas.

3Entonces Salomón y toda la asamblea con él fueron al lugar alto que había en Gabaón, porque allí estaba la tienda de reunión de Dios, que Moisés, siervo del Señor, había hecho en el desierto.

4Pero David había traído el arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que había preparado para ella, porque le había levantado una tienda en Jerusalén.

5Y el altar de bronce que había hecho Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, estaba delante del tabernáculo del Señor, al cual consultaron Salomón y la asamblea.

6Subió Salomón allí, delante del Señor, al altar de bronce que estaba en la tienda de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.

REINA VALERA 2010

2 Crónicas

2 Crónicas 1

Salomón pide sabiduría

(1 R 3.3-15)

1Salomón hijo de David fue afirmado en su reino, y el Señor su Dios estaba con él y lo encumbró.

2Salomón convocó a todo Israel y a los jefes de millares y de centenas, lo mismo que a los jueces y a todos los jefes de familia de Israel,

3y él y toda la asamblea se dirigieron al lugar alto que había en Gabaón, pues allí estaba el tabernáculo de reunión de Dios que Moisés, el siervo del Señor, había hecho en el desierto.

4David había traído el arca de Dios de Quiriat Yearín al lugar que le había preparado en Jerusalén, donde él le había levantado una tienda.

5Delante del tabernáculo del Señor estaba el altar de bronce que había hecho Besalel hijo de Uri, hijo de Jur, y allí fueron Salomón y la asamblea para consultar al Señor.

6Una vez allí, y en presencia del Señor, Salomón subió al altar de bronce que estaba en el tabernáculo de reunión, y sobre él ofreció mil holocaustos.

K'ICHE'

Ucab Tzijobelil

Ucab Tzijobelil 1

Ri Salomon cutz'onoj u no'j che ri Dios

1Ri Salomon (u c'ojol ri David) xurik u cowirisaxic ri rajawinic rumal ri u to'banic ri Ajawaxel, ri sibalaj xunimarisaj ri u cuinem.

2Xusiq'uij c'u ronojel ri Israel: ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab, ri nimak k'atal tak tzij xukuje' conojel ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak ri e c'o qui takanic pa Israel.

3Xerachilaj c'u conojel ri winak ri qui mulin quib xbe pa ri k'ijilabal ri c'o pa Gabaon, chila' c'u c'o wi ri Lic'om Rachoch Dios re rikoj ib ruc' ri Dios, ri xuban ri Moises, ri pataninel rech ri Dios pa ri chaki'j uwo sak.

4U c'amom chi c'u bic ri David ri u caxa ri Dios kas pa Quiriat-jearim c'ä pa ri c'olbal ri u suc'umam che, xuwoc c'u jun lic'om rachoch che ri caxa pa Jerusalen.

5Ri porobal re k'an ch'ich' ri xuban ri Bezaleel, u c'ojol ri Uri xukuje' ri' u mam ri Ur, xukuje' c'o pa Gabaon chuwäch ri u Lic'om Rachoch ri Ajawaxel. Ri Salomon xukuje' ronojel ri tinimit winak xequitz'onoj qui no'j chila' che ri Dios.

6Ri Salomon xpaki' puwi' ri porobal re k'an ch'ich' ri c'o chuwäch ri Ajawaxel, chuwäch ri Lic'om Rachoch re rikoj ib ruc' ri Dios, xuchi'j c'u jun mil tabal tok'ob puwi'.

7 Naquela mesma noite, apareceu Deus a Salomão e lhe disse: Pede-me o que queres que eu te dê.

8 Respondeu-lhe Salomão: De grande benevolência usaste para com Davi, meu pai, e a mim me fizeste reinar em seu lugar.

9 Agora, pois, ó SENHOR Deus, cumpra-se a tua promessa feita a Davi, meu pai; porque tu me constituíste rei sobre um povo numeroso como o pó da terra.

10 Dá-me, pois, agora, sabedoria e conhecimento, para que eu saiba conduzir-me à testa deste povo; pois quem poderia julgar a este grande povo?

11 Disse Deus a Salomão: Porquanto foi este o desejo do teu coração, e não pediste riquezas, bens ou honras, nem a morte dos que te aborrecem, nem tampouco pediste longevidade, mas sabedoria e conhecimento, para poderes julgar a meu povo, sobre o qual te constituí rei,

12 sabedoria e conhecimento são dados a ti, e te darei riquezas, bens e honras, quais não teve nenhum rei antes de ti, e depois de ti não haverá teu igual.

13 Voltou Salomão para Jerusalém, da sua ida ao alto que está em Gibeão, de diante da tenda da congregação; e reinou sobre Israel.

As riquezas de Salomão

1 Reis 10.26-29

7Aquella noche Dios se apareció a Salomón y le dijo: Pide lo que quieras que yo te dé.

8Entonces Salomón dijo a Dios: Tú has mostrado gran misericordia con mi padre David, y me has hecho rey en su lugar.

9Ahora, oh Señor Dios, tu promesa a mi padre David se ha cumplido, porque me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.

10Dame ahora sabiduría y conocimiento, para que pueda salir y entrar delante de este pueblo; porque, ¿quién podrá juzgar a este pueblo tuyo tan grande?

11Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto estaba en tu corazón, y no has pedido riquezas, ni bienes, ni gloria, ni la vida de los que te odian, ni aun has pedido larga vida, sino que has pedido para ti sabiduría y conocimiento para poder gobernar a mi pueblo sobre el cual te he hecho rey,

12sabiduría y conocimiento te han sido concedidos. Y te daré riquezas y bienes y gloria, tales como no las tuvieron ninguno de los reyes que fueron antes de ti, ni los que vendrán después de ti.

13Y Salomón salió del lugar alto que estaba en Gabaón, de la tienda de reunión, a Jerusalén, y reinó sobre Israel.

7Esa misma noche Dios se le apareció a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras que yo te dé.»

8Y Salomón le dijo a Dios: «Tú has tenido gran misericordia de David, mi padre, y a mí me has puesto en su lugar como rey.

9Señor y Dios, confirma ahora la promesa que le hiciste a David, mi padre, pues tú me has puesto como rey de un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.

10Por favor, dame sabiduría y conocimiento para presentarme delante de este pueblo. A decir verdad, ¿quién podrá gobernar a tu pueblo? ¡Es tan grande!»

11Y Dios le dijo a Salomón: «Por haber pensado así, y por no haber pedido riquezas, ni bienes ni gloria, ni la vida de los que no te quieren, ni una larga vida, sino que has pedido tener sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto como rey,

12recibirás sabiduría y conocimiento, y además te daré riquezas, bienes y gloria, como nunca antes tuvieron los reyes que te antecedieron, ni tendrán los reyes que te sucedan.»

13Salomón se apartó entonces del tabernáculo de reunión, y desde el lugar alto que estaba en Gabaón volvió a Jerusalén para reinar sobre Israel.

Salomón comercia en caballos y en carros

(1 R 10.26-29; 2 Cr 9.25-28)

7Kas c'u pa ri chak'ab ri', ri Dios xuc'ut rib chuwäch ri Salomon xubij c'u che: “Chatz'onoj ri cawaj, ri in quiya' c'u na chawe.”

8Ri Salomon xutzelej u bixic che ri Dios: “Ri lal xban la nimalaj utzil che ri nu tat David, xincoj c'u la che ajawinic pa ri u c'olbal.

9Are' c'u ri camic, Dios xukuje' Ajawaxel, chtz'akatisaj la u banic ri xbij la che ri David ri nu tat, xban c'u ya' la chwe chi quinux ajawinel re jun tinimit ri man c'o ta rajilabal jacha' ri u puc'uq'uil ri ulew.

10Rumal c'u ri' ya' la nu no'j xukuje' wetamanic che u c'amic u be we tinimit ri'; rumal rech chi ¿jachin ta c'u lo ri cak'atow tzij ta na puwi' we tinimit la ri' ri sibalaj nim?”

11Ri Dios xutzelej u wäch u tzij ri Salomon: “We c'u are' wa' ri a rayinic, man a tz'onon ta c'ut k'inomal mawi tak utzilal mawi nimarisan tak k'ij, mawi ri qui cämical tak ri e a c'ulel, mawi ri u yukic ta rakan ri a c'aslemal, xane' no'j xukuje' etamanic rech catcuin che u k'atic tzij puwi' ri nu tinimit, ri xatincoj wi che ajawinel,

12quinya' ri no'j chawe xukuje' ri etamanic, xak c'u u wi' chic quebenya' na k'inomal chawe ronojel qui wäch tak utzilal xukuje' nimarisan tak k'ij, ri man xec'oji' ta cuc' ri ajawinelab ri xec'oji' can nabe chawäch mawi cac'oji' ta cuc' ri c'äte quepe na chawij at.”

13Xtzelej c'ut ri Salomon pa Jerusalen u petic pa ri k'ijilabal ri c'o pa Gabaon, solitajinak chic ri Lic'om Rachoch re rikoj ib ruc' ri Dios rumal, xajawin pa Israel.

Ri Salomon quebulok' tak carwaj xukuje' quiej

14 Salomão ajuntou carros e cavaleiros; tinha mil e quatrocentos carros e doze mil cavaleiros, que colocou nas cidades para os carros e junto ao rei, em Jerusalém.

15 Fez o rei que, em Jerusalém, houvesse prata e ouro como pedras, e cedros em abundância como os sicômoros que estão nas planícies.

16 Os cavalos de Salomão vinham do Egito e da Cilícia; e comerciantes do rei os recebiam da Cilícia por certo preço.

17 Importava-se do Egito um carro por seiscentos siclos de prata e um cavalo, por cento e cinqüenta; nas mesmas condições, as caravanas os traziam e os exportavam para todos os reis dos heteus e para os reis da Síria.

2 Crônicas 2

Salomão faz aliança com Hirão

1 Reis 5.1-12

1 Resolveu Salomão edificar a casa ao nome do SENHOR, como também casa para o seu reino.

2 Designou Salomão setenta mil homens para levarem as cargas, oitenta mil, para talharem pedras nas montanhas e três mil e seiscentos, para dirigirem a obra.

3 Salomão mandou dizer a Hirão, rei de Tiro: Como procedeste para com Davi, meu pai, e lhe mandaste cedros, para edificar a casa em que morasse, assim também procede comigo.

14Y juntó Salomón carros y hombres de a caballo; y tenía mil cuatrocientos carros y doce mil hombres de a caballo, y los apostó en las ciudades de los carros, y en Jerusalén, junto al rey.

15El rey hizo la plata y el oro tan común en Jerusalén como las piedras, e hizo los cedros tan abundantes como los sicómoros en el llano.

16Los caballos de Salomón eran importados de Egipto y de Coa, y los mercaderes del rey los adquirían de Coa por cierto precio.

17Y se importaba un carro de Egipto por seiscientos siclos de plata, y un caballo por ciento cincuenta, y de la misma manera los exportaban a todos los reyes de los hititas y a los reyes de Aram.

2 Crónicas 2

Preparativos para edificar el templo y el palacio

1Y Salomón decidió edificar una casa al nombre del Señor, y un palacio real para sí.

2Y designó Salomón setenta mil hombres para llevar cargas, ochenta mil para labrar piedra en los montes y tres mil seiscientos para dirigirlos.

3Entonces Salomón envió un mensaje a Hiram, rey de Tiro, diciendo: Haz conmigo como hiciste con mi padre David, enviándole cedros para edificarle una casa donde habitar.

14Salomón acumuló carros de guerra y gente de a caballo, y llegó a tener mil cuatrocientos carros de guerra y doce mil jinetes, los cuales guardaba en las fortalezas construidas para tal efecto, y también con él en Jerusalén.

15También acumuló en Jerusalén plata y oro, como quien amontona piedras, y el cedro abundaba como los cabrahigos de la llanura.

16Los mercaderes del reino compraban al mayoreo para Salomóncaballos y lienzos finos de Egipto.

17Iban a Egipto y compraban un carro de guerra por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento cincuenta, y todos los reyes hititas y sirios los compraban por medio de ellos.

2 Crónicas 2

Pacto de Salomón con Jirán

(1 R 5.1-18; 7.13-14)

1Salomón se dispuso a edificar un templo para honrar el nombre del Señor, y un palacio para su reino.

2Para ello designó a setenta mil peones y ochenta mil taladores, y tres mil seiscientos capataces.

3Luego mandó el siguiente mensaje al rey Jirán de Tiro: «Trátame como trataste a David, mi padre, cuando le enviaste cedros para que construyera su palacio.

14Ri Salomon xebumulij carwaj xukuje' ajquiejab. E c'o jun mil quiejeb sient (*1400*) carwaj ruc' xukuje' cablajuj mil (*12,000*) ajquiejab, ri xebuya' chque ri e c'o chupam ri cachoch ri ajch'ojab. Xukuje' chque ri ajch'ojab ri quechajin ri ajawinel pa Jerusalen.

15Ri ajawinel xumulij pa Jerusalen q'ui sak puak xukuje' k'an puak e jacha' abaj; xukuje' chi chc'ol q'ui chacalte' jacha' ri qui banom ri juyubal tak higo pa ri lianic.

16Ri e u quiej tak ri Salomon que be c'am tak ulok pa Muzri xukuje' pa Silisiy, ri e banal tak u lok'omanic ri ajawinel chila' quebequilok'o wi tak ulok.

17Jun carwaj ri quelok' ulok pa Ejipt rajil wakib sient (*600*) rakan sak puak, are c'u ri jun quiej, jun sient ruc' cawinak lajuj (*150*) rajil. Conojel c'ut ri cajawinelab ri aj hititib xukuje' ri aj siriyab quequilok' pa qui k'ab ri quebelok'ow ulok tak ri e u quiej ri Salomon.

Ucab Tzijobelil 2

Ri u c'ulwächinic ri Salomon ruc' ri Hiram, ajawinel re Tir

1Xuchomaj c'ut ri Salomon u yaquic jun rachoch Dios che ri Ajawaxel xukuje' c'u ri kas rachoch are'.

2Che c'ut we chac ri' xebucoj oxc'al lajuj mil (*70,000*) e ekanelab xukuje' jumuch' mil (*80,000*) tzoc'ol tak abaj ri quechacun pa ri c'ache'laj, xukuje' oxib mil wakib sient (*3,600*) takanelab ri quec'amow tak na qui be.

3Ri Salomon xutak c'u na u bixic che ri Hiram, ajawinel re Tir: “Je' bana' la chwe jas ri xban la che ri David, ri nu tat, ri xebetak la ulok tak che' re chacalte' che, rech cuyac jun rachoch ri cac'oji' wi.

4 Eis que estou para edificar a casa ao nome do SENHOR, meu Deus, e lha consagrar, para queimar perante ele incenso aromático, e lhe apresentar o pão contínuo da proposição e os holocaustos da manhã e da tarde, nos sábados, nas Festas da Lua Nova e nas festividades do SENHOR, nosso Deus; o que é obrigação perpétua para Israel.

5 A casa que edificarei há de ser grande, porque o nosso Deus é maior do que todos os deuses.

6 No entanto, quem seria capaz de lhe edificar a casa, visto que os céus e até os céus dos céus o não podem conter? E quem sou eu para lhe edificar a casa, senão para queimar incenso perante ele?

7 Manda-me, pois, agora, um homem que saiba trabalhar em ouro, em prata, em bronze, em ferro, em obras de púrpura, de carmesim e de pano azul; que saiba fazer obras de entalhe juntamente com os peritos que estão comigo em Judá e em Jerusalém, os quais Davi, meu pai, empregou.

8 Manda-me também madeira de cedros, ciprestes e sândalo do Líbano; porque bem sei que os teus servos sabem cortar madeira no Líbano. Eis que os meus servos estarão com os teus,

9 para me prepararem muita madeira; porque a casa que edificarei há de ser grande e maravilhosa.

4He aquí, voy a edificar una casa al nombre del Señor mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de Él, para colocar continuamente el pan de la proposición y para ofrecer holocaustos por la mañana y por la tarde, en los días de reposo, en las lunas nuevas y en las fiestas señaladas del Señor nuestro Dios; esto será ordenanza perpetua en Israel.

5Y la casa que voy a edificar será grande; porque nuestro Dios es grande, más que todos los dioses.

6Pero ¿quién será capaz de edificarle una casa, cuando los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerle? ¿Quién soy yo para que le edifique una casa, aunque solo sea para quemar incienso delante de Él?

7Ahora pues, envíame un hombre diestro para trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, y en material de púrpura, carmesí y violeta, y que sepa hacer grabados, para trabajar con los expertos que tengo en Judá y en Jerusalén, los cuales mi padre David proveyó.

8Envíame también del Líbano madera de cedro, ciprés y sándalo, porque yo sé que tus siervos saben cortar la madera del Líbano; y he aquí, mis siervos trabajarán con tus siervos,

9para que me preparen madera en abundancia, porque la casa que voy a edificar será grande y maravillosa.

4Como verás, tengo que edificar un templo para honrar el nombre del Señor mi Dios. Estará consagrado al Señor, y delante de él se quemará incienso aromático y se colocarán continuamente los panes de la proposición, y se ofrecerán holocaustos a mañana y tarde en los días de reposo, en las nuevas lunas, y en las festividades en honor del Señor nuestro Dios. Esto debe hacerse siempre en Israel.

5La casa que debo edificar tiene que ser grande, porque nuestro Dios es más grande que todos los dioses.

6Pero ¿quién puede edificarle un templo si los cielos, y los cielos de los cielos, no pueden contenerlo? ¿Y quién soy yo para edificarle un templo, a no ser para sólo quemar incienso delante de él?

7Yo te ruego que me envíes un hombre hábil, que sepa trabajar en oro, plata, bronce, hierro, púrpura, grana y azul, y que en unión con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalén, y que mi padre había ya dispuesto, sepa hacer grabados.

8Envíame también del Líbano madera de cedro, de ciprés y de sándalo. Yo sé que tus siervos saben cortar madera en el Líbano, y mis siervos pueden ayudarlos

9para que me preparen mucha madera, pues el templo que tengo que edificar debe ser grande y portentoso.

4Chilampe' la quenyaca' jun rachoch ri Ajawaxel ri nu Dios, che u tasic che, ri queporox c'u wi na tak c'oc'al che u ya'ic u k'ij, queya' c'u amak'el chuwäch ri tunaj tak caxlanwa quechi'x c'u tabal tok'ob chuwäch ri quechajirisaxic ak'abibal xukuje' pa ri xk'ekal, xukuje' pa tak ri k'ij re uxlanem, xukuje' pa tak ri nimak'ij rech ri c'ac' ic' xukuje' pa ri jule' tak nimak'ij chic che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel ri ka Dios queboc'owisax c'u amak'el pa Israel.

5Are c'u ri rachoch Dios ri quenyaca' rajawaxic nim cäban che, nim c'u ri ka Dios are nim na chquiwäch conojel ri diosib.

6¿Jachin ta c'u lo ri ticarel che u yaquic jun rachoch Dios che, we ri caj ruc' ronojel ri u nimalil man cacuin ta che u k'iic? ¿In jachinok in che u yaquic jun rachoch Dios che, pune' ta ba' xak xuwi ta che u poroxic c'oc'al che u ya'ic u k'ij?

7Tak ba la ulok chwe, jun, ri c'o u nawinic che u chacuxic k'an puak, sak puak, k'an ch'ich' xukuje' räx ch'ich', xukuje' che u quemic azul, quiäk quem xukuje' morato quem. Xukuje' ri reta'm cätz'otinic cätoban c'u cuc' ri ajtijab ri quepatanij chuxe' ri nu takanic pa Juda xukuje' pa Jerusalen, ri e ch'abetal chic rumal ri David ri nu tat.

8Xukuje' chebetaka' la ulok che' chwe ri e c'o pa ri Libano re chacalte', tz'inchäj xukuje' q'uisis, rumal rech chi weta'm chi ri e ajchaquib la queta'm caquesaj che' pa ri Libano. Ri wajchaquib quebequito' na ri ajchaquib la

9che qui suc'umaxic ronojel ri che', rumal rech chi ri rachoch Dios ri quenyaca' rajawaxic nim cäban che xukuje' mayibal.

10 Aos teus servos, cortadores da madeira, darei vinte mil coros de trigo batido, vinte mil coros de cevada, vinte mil batos de vinho e vinte mil batos de azeite.

11 Hirão, rei de Tiro, respondeu por uma carta que enviou a Salomão, dizendo: Porquanto o SENHOR ama ao seu povo, te constituiu rei sobre ele.

12 Disse mais Hirão: Bendito seja o SENHOR, Deus de Israel, que fez os céus e a terra; que deu ao rei Davi um filho sábio, dotado de discrição e entendimento, que edifique casa ao SENHOR e para o seu próprio reino.

13 Agora, pois, envio um homem sábio de grande entendimento, a saber, Hirão-Abi,

14 filho de uma mulher das filhas de Dã e cujo pai foi homem de Tiro; ele sabe lavrar em ouro, em prata, em bronze, em ferro, em pedras e em madeira, em obras de púrpura, de pano azul, e de linho fino e em obras de carmesim; e é hábil para toda obra de entalhe e para elaborar qualquer plano que se lhe proponha, juntamente com os teus peritos e os peritos de Davi, meu senhor, teu pai.

15 Agora, pois, mande o meu senhor para os seus servos o trigo, a cevada, o azeite e o vinho de que falou.

16 E nós cortaremos tanta madeira no Líbano quanta houveres mister e ta faremos chegar em jangadas, pelo mar, a Jope, e tu a farás subir a Jerusalém.

Os preparativos para edificar o templo

1 Reis 5.13-18

10Y he aquí, daré a tus siervos, los trabajadores que cortan la madera, veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite.

11Entonces Hiram, rey de Tiro, respondió en una carta que envió a Salomón: Por cuanto el Señor ama a su pueblo, te ha hecho rey sobre ellos.

12Y añadió Hiram: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que ha hecho los cielos y la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, dotado de prudencia y entendimiento, que edificará una casa para el Señor y un palacio real para sí.

13Y ahora envío a Hiram-abí, hombre hábil, dotado de entendimiento,

14hijo de una mujer de las hijas de Dan y cuyo padre es de Tiro, el cual sabe trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en piedra, en madera y en material de púrpura, violeta, lino y carmesí, y sabe hacer toda clase de grabados y cualquier diseño que se le asigne, para trabajar con tus expertos y con los expertos de mi señor David, tu padre.

15Ahora pues, envíe mi señor a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino, de los cuales ha hablado.

16Y nosotros cortaremos toda la madera que necesites del Líbano, te la traeremos en balsas por el mar hasta Jope y tú la harás llevar a Jerusalén.

10Toma en cuenta que a tus siervos que corten la madera les daré seis mil toneladas de trigo en grano, seis mil toneladas de cebada, seiscientos mil litros de vino, y seiscientos mil litros de aceite.»

11El rey Jirán de Tiro respondió a Salomón por medio de la siguiente carta: «El Señor ama a su pueblo, y por eso te ha puesto como su rey.

12Tengo que decir: ¡Bendito sea el Señor y Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dio al rey David un hijo sabio y entendido, cuerdo y prudente, para que edifique un templo al Señor y un palacio para su reino!

13»Yo te envío a Jirán Abí, que es un hombre hábil y entendido.

14Es hijo de una danita, aunque su padre era de Tiro. Jirán Abí sabe trabajar en oro, plata, bronce y hierro, y en piedra y madera, en púrpura y en azul, en lino y en carmesí. También sabe esculpir toda clase de figuras y sacar cualquier diseño que se le pida. Sabrá trabajar con tus expertos y con los de mi señor David, tu padre.

15Ruego a mi señor enviar a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino, que nos ha prometido.

16Nosotros cortaremos en el Líbano la madera que necesites, y en balsas te la llevaremos por el mar hasta Jope, y de allí tú la llevarás hasta Jerusalén.»

10Chetamaj c'u la chi quinya' na chque ri e ajchaquib la, ri re c'ache'laj ri queramin tak ri che', jumuch' quieb mil job sient (*82,500*) quintal trico, junam u q'uiyal ri sebad, quieb mil (*2,000*) tonel u wa'l uva xukuje' aseit ri je u q'uiyal wa'."

11Are c'u ri Hiram ajawinel re Tir, xutak jun wuj che ri Salomon ri cubij wi che: "Ri Ajawaxel u banom che la chi lal cajawinel ri aj israelib, rumal rech chi lok' cäril wi ri u tinimit."

12Xutik c'ut: "¡Tewichital ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri xbanow ri caj xukuje' ri ulew, u yo'm c'u che ri ajawinel David jun u c'ojol ri c'o u no'j, ri tijom xukuje' utzalaj cächomanic, ri cuyaca' jun rachoch ri Ajawaxel xukuje' jun rachoch ajawinel che are'!

13Quintak c'u bic che la jun achi ri c'asal u no'j xukuje' tijotalic: are' ri ajtij Hiram.

14Ral jun ixok aj ramak' ri Dan ruc' jun aj Tir. Ri c'asal u no'j che u chacuxic k'an puak, sak puak, k'an ch'ich', räx ch'ich', abaj, che', quem azul xukuje' morato, lino xukuje' quiäk quem, quebutzoc' ronojel qui wäch tak ca'yebal, reta'm c'u cutz'ot ronojel qui wäch tak ca'yebal, reta'm qui banic tak ronojel qui wäch tak wächbal ri quechilibex che querachilaj tak ri e nawinelab la xukuje' ri xec'oji' can ruc' ri tat la ri David, ri wajaw.

15Rumal ri' wajaw, taka' la ulok chque ri pataninel tak ech la ri trico ri sebad, ri aseit xukuje' ri u wa'l uva ri chi'm la u ya'ic.

16Are c'u ri uj cakachap quesaxic conojel tak ri che' pa ri Libano ri quebajwataj che la, quekac'am c'u na bic che la puwi' ri plo pa tak jucub, c'ä pa Jop. Lal chi c'ut catakan la che u c'amic bic pa Jerusalen."

17 Salomão levantou o censo de todos os homens estrangeiros que havia na terra de Israel, segundo o censo que fizera Davi, seu pai; e acharam-se cento e cinqüenta e três mil e seiscentos.

18 Designou deles setenta mil para levarem as cargas, oitenta mil para talharem pedras nas montanhas, como também três mil e seiscentos para dirigirem o trabalho do povo.

2 Crônicas 3

Salomão edifica o templo

1 Reis 6.1-10

1 Começou Salomão a edificar a Casa do SENHOR em Jerusalém, no monte Moriá, onde o SENHOR aparecera a Davi, seu pai, lugar que Davi tinha designado na eira de Ornã, o jebuseu.

2 Começou a edificar no segundo mês, no dia segundo, no ano quarto do seu reinado.

3 Foram estas as medidas dos alicerces que Salomão lançou para edificar a Casa de Deus: o comprimento em côvados, segundo o primitivo padrão, sessenta côvados, e a largura, vinte.

4 O pórtico diante da casa media vinte côvados no sentido da largura do Lugar Santo, e a altura, cento e vinte, o que, dentro, cobriu de ouro puro.

5 Também fez forrar de madeira de cipreste a sala grande, e a cobriu de ouro puro, e gravou nela palmas e cadeias.

6 Também adornou a sala de pedras preciosas; e o ouro era de Parvaim.

17Y contó Salomón todos los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, después del censo que su padre David había tomado; y se hallaron ciento cincuenta y tres mil seiscientos.

18Puso setenta mil de ellos a llevar cargas, ochenta mil a labrar piedras en los montes y tres mil seiscientos como capataces para hacer trabajar al pueblo.

2 Crónicas 3

Salomón edifica el templo

1Entonces Salomón comenzó a edificar la casa del Señor en Jerusalén en el monte Moriah, donde el Señor se había aparecido a su padre David, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo.

2Y comenzó a edificar en el segundo día del segundo mes, del año cuarto de su reinado.

3Estos son los cimientos que Salomón puso para la edificación de la casa de Dios. La longitud en codos, conforme a la medida antigua, era de sesenta codos, y la anchura de veinte codos.

4Y el pórtico que estaba al frente del templo tenía la misma longitud que la anchura de la casa, veinte codos, y la altura, ciento veinte; y lo revistió por dentro de oro puro.

5Recubrió el salón principal de madera de ciprés, la revistió de oro fino y la adornó con palmas y cadenillas.

6Adornó además la casa con piedras preciosas; y el oro era oro de Parvaim.

17Salomón censó a todos los extranjeros que había en Israel, después del censo que había hecho David, su padre, y se encontró que eran ciento cincuenta y tres mil seiscientos hombres.

18A setenta mil de ellos los apartó para llevar cargas; a ochenta mil los puso como canteros en la montaña, y a tres mil seiscientos los puso como capataces para hacer trabajar a la gente.

2 Crónicas 3

Salomón edifica el templo

(1 R 6.1-38)

1Salomón comenzó a edificar el templo del Señor en el monte Moriah, en Jerusalén, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán el jebuseo, y que le había sido mostrado.

2Comenzó la construcción a los dos días del mes segundo del cuarto año de su reinado.

3Los cimientos que Salomón puso al templo de Dios medían veintisiete metros de largo y nueve metros de ancho.

4El pórtico que estaba al frente del edificio medía nueve metros de largo, lo mismo que el ancho del templo, y cincuenta y cuatro metros de altura. Lo recubrió por dentro de oro puro,

5y el cuerpo mayor del edificio lo techó con madera de ciprés, la cual recubrió de oro fino, con molduras de palmeras y cadenas.

6También recubrió el templo de piedras preciosas para adornarlo. El oro era de Parvaim.

17Xtakan c'u ri Salomon che cajilaxic conojel ri man e qui winakil taj ri e jekel pa Israel, chuwi', ri u banom can nabe ri David, ri u tat, ri cajilabal ri winak ri' ri xelic, e ch'akap jun sient cawinak oxlajuj mil ruc' wakib sient (*153,600*).

18Chque wa' xebutas oxc'al lajuj mil che ekanelab, jumuch' mil esal tak abaj pa ri c'ache'laj xukuje' oxib mil wakib sient takanelab ri quebanowic chi quechacun ri winak.

Ucab Tzijobelil 3

Ri Salomon cuyac ri rachoch Dios

1Ri Salomon xuchaplej ri yacanic che ri rachoch ri Ajawaxel pa Jerusalen, pa ri juyub Moriy, ri xuc'ut wi rib ri Ajawaxel chuwäch ri David, ri u tat, pa ri c'olbal ri xusuc'umaj ri David che, ri u bixic, jawije' ri cuyak' wi trico ri Ornan ri aj jebusey.

2Xchapletaj ri yacanic pa ri ucab rajilabal ri ucab ic' re ri ucaj junab re ri rajawinic.

3Ri tiq'uilibal ri xebucoj ri Salomon che u yaquic ri rachoch Dios e are tak retabalil wa': juwinak oxlajuj (*33*) bara' u rabic julajuj bara' c'u u wäch.

4Ri rakan ja ri c'o chuwäch ri rachoch Dios julajuj (*11*) bara' u rabic, junam ruc' ri u wäch ri rachoch Dios, ri rak'anibal chicaj xukuje' julajuj (*11*) bara'. Ri Salomon xuch'uk ri u pam ri rakan ja ruc' utzalaj k'an puak,

5xukuje' xuch'uk ri u pam ri rachoch Dios cuc' tz'alam re tz'inchäj, ri xch'uk ruc' coc'alaj k'an puak, xequiban tak tut xukuje' tikom tak ch'ich' cho tak ri tapia,

6xebunac' c'u je'lic tak abaj cho tak ri tapia che u wikic. Ri k'an puak ri xc'ojic are ri sibalaj utz na.

7 Cobriu também de ouro a sala, as traves, os umbrais, as paredes e as portas; e lavrou querubins nas paredes.

8 Fez mais o Santo dos Santos, cujo comprimento, segundo a largura da sala grande, era de vinte côvados, e também a largura, de vinte; cobriu-a de ouro puro do peso de seiscentos talentos.

9 O peso dos pregos era de cinqüenta siclos de ouro. Cobriu de ouro os cenáculos.

Os dois querubins

1 Reis 6.23-28

10 No Santo dos Santos, fez dois querubins de madeira e os cobriu de ouro.

11 As asas estendidas, juntas, dos querubins mediam o comprimento de vinte côvados; a asa de um deles, de cinco côvados, tocava na parede da casa; e a outra asa, de cinco côvados, tocava na asa do outro querubim.

12 Também a asa do outro querubim era de cinco côvados e tocava na outra parede; era também a outra asa igualmente de cinco côvados e estava unida à asa do outro querubim. As asas destes querubins se estendiam por vinte côvados;

13 eles estavam postos em pé, e o seu rosto, virado para o Santo Lugar.

14 Também fez o véu de estofo azul, púrpura, carmesim e linho fino; e fez bordar nele querubins.

As duas colunas

7 También revistió de oro la casa: las vigas, los umbrales, sus paredes y sus puertas; y esculpió querubines en las paredes.

8 Hizo asimismo la habitación del lugar santísimo; su longitud, correspondiente a la anchura de la casa, era de veinte codos, y su anchura era de veinte codos; la revistió de oro fino, que ascendía a seiscientos talentos.

9 El peso de los clavos era de cincuenta siclos de oro. También revistió de oro los aposentos altos.

10 Entonces hizo dos querubines de obra tallada en la habitación del lugar santísimo y los revistió de oro.

11 Y las alas de los dos querubines medían veinte codos; el ala de uno, de cinco codos, tocaba la pared de la casa, y su otra ala, de cinco codos, tocaba el ala del otro querubín.

12 Y el ala del otro querubín, de cinco codos, tocaba la pared de la casa; y su otra ala, de cinco codos, se unía al ala del primer querubín.

13 Las alas de estos querubines se extendían veinte codos; estaban de pie, con sus rostros vueltos hacia el salón principal.

14 Hizo después el velo de violeta, púrpura, carmesí y lino fino, e hizo bordar querubines en él.

7 De modo que recubrió de oro el templo y sus vigas, umbrales, paredes y puertas, y en las paredes esculpió querubines.

8 Salomón hizo además el lugar santísimo, y medía nueve metros de largo y nueve metros de ancho, como el ancho del frente del templo, y lo recubrió con cerca de veinte mil kilos de oro fino.

9 También recubrió de oro los aposentos. Los clavos eran de oro y cada uno pesaba más de quinientos gramos.

10 En el interior del lugar santísimo puso dos querubines de madera, los cuales fueron recubiertos de oro.

11 Las alas de los querubines medían nueve metros de largo. Cada ala medía poco más de dos metros. Una de ellas llegaba hasta la pared del templo, y la otra tocaba una de las alas del otro querubín.

12 De igual manera, una de las alas del otro querubín medía poco más de dos metros y llegaba hasta la pared del templo. La otra ala también medía poco más de dos metros y tocaba el ala del otro querubín.

13 Las alas extendidas de estos querubines medían nueve metros, y estaban de pie y con los rostros en dirección al templo.

14 Salomón hizo también el velo de azul, púrpura, carmesí y lino, y mandó bordar querubines en él.

Las dos columnas

7 Xuch'uk ronojel ri u pam ri rachoch Dios ruc' k'an puak: ri tem tak, ri apal tak, ri tapia tak xukuje' ri oquibal tak; xebucoj aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' cho tak ri tapia.

8 Xuban xukuje' ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal. Julajuj (*11*) bara' u rabic junam ruc' ri u wäch ri rachoch Dios, ri xukuje' julajuj (*11*) bara' u wäch. Xuch'uk c'ut ri u pam ruc' coc'alaj k'an puak quiejeb sient cawinak (*440*) quintal c'ut xquicoj che wa'.

9 Ri clawux quepajan jotak libra ruc' cajcaj onz chquijujunal. Xukuje' xuch'uk qui pam ri nimak tak ja ri e c'o pa ri cawik ruc' k'an puak.

10 Xutak qui banic quieb aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' pa ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, ri xukuje' xch'uk quij ruc' k'an puak.

11 Ri tz'akatalaj qui yukic ri qui xic' ri aj cajalaj tak to'banelab e julajuj (*11*) bara'; jun chque quetan quieb bara' ruc' oxib k'abaj, cuchapala' ri u tapia ri ja, ri jun chic xak junam u yukic, cuchapala' ri u tzam ri u xic' ri jun chic to'banel.

12 Xak c'u junam, jun u xic' we jun aj cajalaj to'banel ri' ri c'o u xic', cuchapala' ri u tapia ri ja, ri jun chi c'ut, xak junam u yukic, cunak ri u tzam ri u xic' ri to'banel ri c'o u xic' ri c'o nabe.

13 We e aj cajalaj tak to'banelab ri' ri e c'o qui xic', ri quebetan julajuj bara' ri qui xic' qui cabichal, e tac'atoj, benak qui wäch che ri qui nimal ja.

14 Xuban xukuje' ch'ukubal re quem morato, azul xukuje' ri re lino, xebutz'ot aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' chquiwäch.

Ri quieb rakan ja

1 Reis 7.15-22

15 Fez também diante da sala duas colunas de trinta e cinco côvados de altura; e o capitel, sobre cada uma, de cinco côvados.

16 Também fez cadeias, como no Santo dos Santos, e as pôs sobre as cabeças das colunas; fez também cem romãs, as quais pôs nas cadeias.

17 Levantou as colunas diante do templo, uma à direita, e outra à esquerda; a da direita, chamou-lhe Jaquim, a da esquerda, Boaz.

2 Crônicas 4

O mar de fundição

1 Reis 7.23-26

1 Também fez um altar de bronze de vinte côvados de comprimento, vinte de largura e dez de altura.

2 Fez também o mar de fundição, redondo, de dez côvados de uma borda até a outra borda, e de cinco de altura; e um fio de trinta côvados era a medida de sua circunferência.

3 Por baixo da sua borda, em redor, havia figuras de colocíntidas, dez em cada côvado; estavam em duas fileiras, fundidas quando se fundiu o mar.

4 Assentava-se o mar sobre doze bois; três olhavam para o norte, três, para o ocidente, três, para o sul, e três, para o oriente; o mar apoiava-se sobre eles, cujas partes posteriores convergiam para dentro.

15Hizo también dos columnas para el frente de la casa, de treinta y cinco codos de alto, y el capitel encima de cada una era de cinco codos.

16Hizo asimismo cadenillas en el santuario interior, y las puso encima de las columnas; e hizo cien granadas y las puso en las cadenillas.

17Y erigió las columnas delante del templo, una a la derecha y otra a la izquierda, y llamó a la de la derecha Jaquín y a la de la izquierda Boaz.

2 Crónicas 4

Mobiliario del templo

1Entonces hizo un altar de bronce de veinte codos de largo, de veinte codos de ancho y de diez codos de alto.

2Hizo también el mar de metal fundido, de diez codos de borde a borde, en forma circular; su altura era de cinco codos y su circunferencia de treinta codos.

3Y había figuras como de bueyes debajo de él y todo alrededor, diez en cada codo, rodeando por completo el mar. Los bueyes estaban en dos hileras, fundidos en una sola pieza.

4El mar descansaba sobre doce bueyes; tres mirando al norte, tres mirando al occidente, tres mirando al sur y tres mirando al oriente; el mar descansaba sobre ellos y todas sus ancas estaban hacia adentro.

(1 R 7.15-22)

15En el frente del templo hizo dos columnas, cada una de las cuales medía casi dieciséis metros de altura. Cada capitel medía poco más de dos metros.

16Además, hizo cadenas para el santuario, y las puso sobre los capiteles de las columnas. Hizo también cien granadas, y las puso en las cadenas.

17Las columnas las colocó delante del templo, una a la derecha y la otra a la izquierda. A la que estaba a la derecha la llamó Jaquín, y a la que estaba a la izquierda la llamó Boaz.

2 Crónicas 4

Mobiliario del templo

(1 R 7.23-51)

1Jirán hizo además un altar de bronce de nueve metros de largo por nueve metros de ancho, y cuatro y medio metros de alto.

2Hizo también un mar de fundición totalmente redondo, que de un borde al otro medía cuatro y medio metros, por dos metros y veinticinco centímetros de altura, ceñido por un cordón de trece y medio metros de largo.

3Debajo del mar había dos hileras de calabazas fundidas juntamente con el mar. Estas figuras de calabazas circundaban el mar, y cada medio metro había diez de ellas.

4El mar estaba asentado sobre doce bueyes, con las ancas hacia adentro. Tres de ellos miraban al norte, tres al sur, tres al oriente y tres al occidente, y sobre ellos descansaba el mar.

15Ri Salomon xebuban quieb rakan ja ri xa' co'l man belejlajuj (*19*) bara' ruc' quieb k'abaj qui taq'ui'c che ri u wäch ri rachoch Dios. Ri e qui tok'ebal ri u wi' ri rakan ja quebetan quieb (*2*) bara' ruc' oxib k'abaj.

16Xukuje' xebuban tikom ch'ich' ri je ta ne quepe chachal, xebutzayiba' chque tak ri rakan ja; xebuban c'u qui wächbal jun sient crabaj, ri xebucoj chque tak ri tikom ch'ich'.

17Xebucoj ri rakan ja cho ri u wäch ri rachoch Dios, jun chuwiquiak'ab jun chic chumox k'ab. Ri rakan ja ri c'o pa ri iquiak'ab Jaquin, xucoj che u bi', are c'u ri c'o pa ri mox k'ab Boaz xucoj che u bi'.

Ucab Tzijobelil 4

Ri jastak ri quebajwataj pa ri Rachoch Dios

1Ri Salomon xukuje' xuban jun porobal re k'an ch'ich' ri julajuj (*11*) bara' ri u rabic xukuje' julajuj (*11*) bara' u wäch job bara' ruc' quieb k'abaj c'ut rak'anibal.

2Xukuje' xuban jun nimalaj c'olbal ja' re k'an ch'ich', ri cäya' wi ri ja'. Quetequic c'ut, ri quetanic job bara' ruc' quieb k'abaj ri jun u chi' che ri jun chic. Ri rak'anibem quieb bara' ruc' oxib k'abaj, ri u quetic, waklajuj (*16*) bara' ruc' quieb k'abaj.

3Chuxe' xukuje' chrij ri c'olbal ja', pa cacholaj, e c'o tak wächbal ri e jacha' ta ne e qui wächbal ama'ib tak wacax, ri e lajujitak pa jujun quieb tak k'abaj, ri xa' jun ruc'axic quib banom ruc' ri c'olbal ja'.

4Wa' t'uyul paquiwi' cablajuj ama'ib tak wacax e re k'an ch'ich', oxib queca'y pa ri iquiak'ab, oxib pa ri mox k'ab, oxib pa ri elebal k'ij oxib pa ri kajebal k'ij. Ri e cakan ri e c'o chquij e oquinak chupam, t'uyul c'ut ri c'olbal ja' paquiwi'.

5 A grossura dele era de quatro dedos, a sua borda, como borda de copo, como flor de lírios; comportava três mil batos.

Outros utensílios para o templo

1 Reis 7.27-50

6 Também fez dez pias e pôs cinco à direita e cinco, à esquerda, para lavarem nelas o que pertencia ao holocausto; o mar, porém, era para que os sacerdotes se lavassem nele.

7 Fez também dez candeeiros de ouro, segundo fora ordenado, e os pôs no templo, cinco à direita e cinco à esquerda.

8 Também fez dez mesas e as pôs no templo, cinco à direita e cinco à esquerda; também fez cem bacias de ouro.

9 Fez mais o pátio dos sacerdotes e o pátio grande, como também as portas deles, as quais cobriu de bronze.

10 E o mar pôs ao lado direito, para o lado sudeste.

11 Depois, fez Hirão as panelas, e as pás, e as bacias. Assim, terminou ele de fazer a obra para o rei Salomão, para a Casa de Deus:

12 as duas colunas, os dois globos e os dois capitéis que estavam no alto das duas colunas; as duas redes, para cobrirem os dois globos dos capitéis que estavam no alto das colunas;

13 as quatrocentas romãs para as duas redes, isto é, duas fileiras de romãs para cada rede, para cobrirem os dois globos dos capitéis que estavam no alto das colunas.

5Su grueso era de un palmo, y su borde estaba hecho como el borde de un cáliz, como una flor de lirio; cabían en él tres mil batos.

6Hizo también diez pilas para lavar, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda para lavar las cosas para el holocausto; pero el mar era para que los sacerdotes se lavaran en él.

7Entonces hizo los diez candelabros de oro según su diseño y los puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

8Hizo además diez mesas y las colocó en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Hizo también cien tazones de oro.

9Después hizo el atrio de los sacerdotes, el gran atrio y las puertas para el atrio, y revistió las puertas de bronce.

10Y puso el mar al lado derecho de la casa, hacia el sureste.

11Hiram hizo también los calderos, las palas y los tazones. Así terminó Hiram la obra que hizo para el rey Salomón en la casa de Dios:

12las dos columnas, los tazones y los capiteles en lo alto de las dos columnas, y las dos mallas para cubrir los dos tazones de los capiteles que estaban encima de las columnas,

13y las cuatrocientas granadas para las dos mallas, dos hileras de granadas para cada malla, para cubrir los dos tazones de los capiteles que estaban sobre las columnas.

5Tenía un grosor de siete centímetros, y el borde tenía la forma del borde de un cáliz, o de un lirio. Su capacidad era de sesenta mil litros.

6Hizo también diez fuentes, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar y limpiar en ellas lo que se ofrecía en holocausto. El mar era para que los sacerdotes se lavaran en él.

7Jirán hizo también diez candeleros de oro según su forma, y los puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

8Además, hizo diez mesas y las puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda; igualmente, hizo cien tazones de oro.

9También hizo el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y las portadas del atrio, y sus puertas las recubrió de bronce.

10El mar lo colocó al lado derecho, hacia el sureste del templo.

11Jirán hizo también calderos, palas y tazones, y así concluyó la obra para el templo de Dios, que hizo para el rey Salomón:

12las dos columnas, los cordones, los capiteles sobre las cabezas de las dos columnas, dos redes para cubrir las dos esferas de los capiteles que estaban encima de las columnas,

13cuatrocientas granadas en las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para que cubrieran las dos esferas de los capiteles que estaban encima de las columnas,

5Niq'uiaj k'abaj c'ut ri u pimal ri c'olbal ja'; ri u chi' je ta ne ri u cotz'ijal jun xuxa'n, oxib sient (*300*) tonel ja' canojisanic.

6Xukuje' xebuban lajuj c'olbal ja' e re k'an ch'ich' che ch'ajbal, job xebucoj pa ri iquiak'ab job xebucoj pa ri mox k'ab, chi' c'u quech'aj wi ri jastak ri quecoj che ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic; are c'u ri nim c'olbal ja' are' qui ch'ajbal ri e cojol tabal tok'ob.

7Xukuje' xebuban lajuj (*10*) tzuc'ulibal k'ak' re k'an puak jas ri qui banic ri yo'm u bixic, xebuya' c'u chupam ri rachoch Dios, job pa ri iquiak'ab job pa ri mox k'ab.

8Xebuban c'u xukuje' lajuj (*10*) mexa, xebuya' c'u chupam ri rachoch Dios, job pa ri iquiak'ab job pa ri mox k'ab. Xukuje' jun sient nimak tak lak re k'an puak.

9Xuban c'ut ri uwo ja chque ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri uwo ja ri nim u k'ij, e rachil tak ri roquibal, ri xebuch'uk che k'an ch'ich'.

10Ri nimalaj ja c'olbal ja' xuya' pa ri riquiak'ab ri rachoch Dios jubik' pa ri mox k'ab.

11Ri Hiram xukuje' xebuban tak ri t'uy, ri palet tak xukuje' ri nimak tak lak, je u q'uisic ri chac wa' xuban che ri Salomon chupam ri rachoch Dios.

12We chac ri' e are tak ri quieb rakan ja, ri tok'ebal u wi' ri rakan ja ri e quetecak ri e c'o paquiwi' ri rakan ja, ri quieb c'at ri e ch'ukuwinak tak qui wi' ri k'obal u wi' ri rakan ja,

13ri quiejeb sient (*400*) crabaj ri xecoj chque ri quieb c'at, pa cacab tak cholaj chque ri jujun tak c'at, ri xch'ukubex qui wi' ri quieb tok'ebal u wi' ri rakan ja

14 Fez também os suportes e as pias sobre eles,

15 o mar com os doze bois por baixo.

16 Também as panelas, as pás, os garfos e todos os utensílios fez Hirão-Abi para o rei Salomão, para a Casa do SENHOR, de bronze purificado.

17 Na planície do Jordão, o rei os fez fundir em terra barrenta, entre Sucote e Zereda.

18 Fez Salomão todos estes objetos em grande abundância, não se verificando o peso do seu bronze.

19 Também fez Salomão todos os utensílios do Santo Lugar de Deus: o altar de ouro e as mesas, sobre as quais estavam os pães da proposição;

20 e os candeeiros com as suas lâmpadas de ouro puro, para as acenderem, segundo o costume, perante o Santo dos Santos.

21 As flores, as lâmpadas e as tenazes eram do mais fino ouro,

22 como também as espevitadeiras, as bacias, as taças e os incensários, de ouro finíssimo; quanto à entrada da casa, as suas portas de dentro do Santo dos Santos e as portas do Santo Lugar do templo eram de ouro.

14Hizo también las basas, e hizo las pilas sobre las basas,

15y el mar con los doce bueyes debajo de él.

16Los calderos, las palas, los garfios y todos sus utensilios los hizo Hiram-abí para el rey Salomón, para la casa del Señor, de bronce pulido.

17El rey los fundió en la llanura del Jordán, en la tierra arcillosa entre Sucot y Seredata.

18Y Salomón hizo todos estos utensilios en gran cantidad, de tal manera que el peso del bronce no se pudo determinar.

19También hizo Salomón todas las cosas que estaban en la casa de Dios: el altar de oro, las mesas con el pan de la Presencia sobre ellas,

20los candelabros con sus lámparas de oro puro, para que ardieran frente al santuario interior en la manera designada;

21las flores, las lámparas y las tenazas de oro, de oro purísimo;

22y las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios de oro puro. La entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo y las puertas de la casa para la nave eran también de oro.

14las bases sobre las que colocó las fuentes,

15un mar, los doce bueyes debajo del mar,

16los calderos, las palas y los garfios. Jirán Abí hizo de bronce muy fino, para el rey Salomón, todos los enseres para el templo del Señor.

17El rey los fundió en la tierra arcillosa de los llanos del Jordán, entre Sucot y Seredata.

18Todos estos enseres los hizo Salomón en número tan grande, que nunca pudo saberse el peso del bronce.

19Así fue como Salomón hizo todos los utensilios para el templo de Dios, y el altar de oro, y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición,

20así como los candeleros y sus lámparas de oro puro, para que las encendieran delante del lugar santísimo, conforme a la ordenanza.

21Las flores, lamparillas y tenazas se hicieron de oro finísimo.

22Las despabiladeras, los lebrillos, las cucharas y los incensarios también eran de oro puro, lo mismo que la entrada del templo, sus puertas interiores para el lugar santísimo, y las puertas del templo.

ri e quetecak ri e c'o paquiwi' ri rakan ja; ri lajuj qui tiq'uilibal,

14ri lajuj c'olbal ja' ri benak paquiwi',

15ri nimalaj c'olbal ja' ri caya' wi ri ja', e rachil ri cablajuj ama'ib tak wacax ri e c'o chuxe',
16e c'o chi c'u na ri t'uy ri palet xukuje' tak ri ch'ipibal ti'j. Conojel ri chaconisabal ri xebuban ri ajtij Hiram, che ri Salomon ri quebajwataj chupam ri rachoch ri Ajawaxel, e re k'an ch'ich' pilimarisam.
17Xebuban pa k'ak' pa tak molte re sanyeb pa ri ulew ri c'o chuchi' ri Jordan, chuxo'l ri Sucot ruc' ri Saretan.
18Ri Salomon sibalaj e q'ui ri chaconisabal re k'an ch'ich' xebubano chi man xoc ta chi il chque chi quepajic.
19Ri Salomon xukuje' xutak qui banic tak ri e chaconisabal ri quebajwataj chupam ri rachoch Dios: ri porobal re k'an puak, ri mexa tak ri queya' wi tak ri caxlanwa ri quetas che ri Ajawaxel,
20ri e tzuc'ulibal k'ak' e re utzalaj k'an puak e cachil tak ri e qui yabal k'ak' ri xec'oji' chuwäch ri Tastalicalaj C'olbal, rech quetzijic jacha' ri takanic ri yo'm;
21ri e qui wächbal tak cotz'i'j, ri e yabal tak k'ak' xukuje' tak ri e chapbal, xukuje' tak wa' e re utzalaj k'an puak;
22xukuje' tak ri e kopibal tak u wi' chäj, ri nimak tak lak, ri quecoj che paq'uebal xukuje' tak bukibal c'oc' k'ol conojel wa' e re utzalaj k'an puak. Xukuje' e re k'an puak, ri caban wi oquem chupam ri rachoch Dios, ri qui xak tak ri oquibal ri e c'o chupam, ri e rech ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal xukuje' ri kas qui xak tak ri oquibal chupam ri rachoch Dios.

2 Crônicas 5

As dádivas de Davi colocadas no templo

1 Reis 7.51

1 Assim, se acabou toda a obra que fez o rei Salomão para a Casa do SENHOR; então, trouxe Salomão as coisas que Davi, seu pai, havia dedicado; a prata, o ouro e os utensílios, ele os pôs entre os tesouros da Casa de Deus.

Salomão traz para o templo a arca

1 Reis 8.1-11

2 Congregou Salomão os anciãos de Israel e todos os cabeças das tribos, os príncipes das famílias dos israelitas, em Jerusalém, para fazerem subir a arca da Aliança do SENHOR, da Cidade de Davi, que é Sião, para o templo.

3 Todos os homens de Israel se congregaram junto ao rei, na ocasião da festa, que foi no sétimo mês.

4 Vieram todos os anciãos de Israel, e os levitas tomaram a arca
5 e a levaram para cima, com a tenda da congregação, e também os utensílios sagrados que nela havia; os levitas-sacerdotes é que os fizeram subir.

6 O rei Salomão e toda a congregação de Israel, que se reunira a ele, estavam diante da arca, sacrificando ovelhas e bois, que, de tão numerosos, não se podiam contar.

2 Crónicas 5

Traslado del arca al templo

1Así fue terminada toda la obra que Salomón hizo para la casa del Señor. Y Salomón trajo las cosas consagradas por su padre David, es decir, la plata, el oro y todos los utensilios, y los puso en los tesoros de la casa de Dios.

2Entonces Salomón reunió en Jerusalén a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los principales de las casas paternas de los hijos de Israel, para subir el arca del pacto del Señor de la ciudad de David, la cual es Sión.

3Y se reunieron ante el rey todos los hombres de Israel en la fiesta del mes séptimo.

4Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los levitas alzaron el arca;

5y llevaron el arca y la tienda de reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la tienda; los sacerdotes levitas los llevaron.

6Y el rey Salomón y toda la congregación de Israel, que estaba reunida con él delante del arca, sacrificaban tantas ovejas y bueyes que no se podían contar ni numerar.

2 Crónicas 5

1Cuando se terminó toda la obra que Salomón realizó para el templo del Señor, Salomón puso allí todo lo que David, su padre, había dedicado.La plata, el oro, y todos los utensilios, los puso en los tesoros del templo de Dios.

Salomón traslada el arca al templo

(1 R 8.1-11)

2Entonces Salomón reunió en Jerusalén a los ancianos de Israel y a todos los príncipes de las tribus y a los jefes de las familias israelitas, para que trasladaran el arca del pacto del Señor desde la ciudad de David,que es Sión.

3Con el rey se reunieron todos los varones de Israel, para celebrar la fiesta solemne del mes séptimo.

4Todos los ancianos de Israel hicieron acto de presencia, y los levitas tomaron el arca

5y la llevaron, junto con el tabernáculo de reunión y todos los utensilios del santuario que estaban en el tabernáculo. Los sacerdotes y los levitas los llevaron.

6Luego el rey Salomón y toda la congregación israelita allí reunida delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes. ¡Eran tantos que no se pudieron contar!

Ucab Tzijobelil 5

Ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic cac'am bic queyok chupam ri Rachoch Dios

1Aretak c'u xeq'uis qui banic conojel tak ri chac ri takaninak ri Salomon che qui banic chupam ri rachoch Dios, xebuc'am bic ri Salomon ri e chaconisan ri e re k'an puak xukuje' ri e re sak puak ri e u tasom ri David, ri u tat, che ri Ajawaxel, xebuya' c'u cuc' ri e u k'inomal ri rachoch ri Ajawaxel.

2Xebumulij c'ut ri Salomon ri nimak tak tatayib aj Israel pa Jerusalen, conojel ri c'amal tak qui be ri amak' xukuje' tak ri winak ri e nimak tak qui k'ij pa ri jujun tak ja winak aj israelib, che u k'axexic ulok ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel ri c'o pa Sion, ri u Tinimit ri David.
3Pa ri k'ij c'ut re ri nimak'ij ri nim u banic, pa ri uwuk ic' re ri junab xquimulij quib conojel ri aj israelib ruc' ri ajawinel Salomon.
4Xebopan conojel ri nimak tak tatayib aj Israel, e are' c'ut ri aj levitib xetelen ri caxa
5xquik'axej c'ut junam xrachilaj ri Lic'om Rachoch re rikoj ib ruc' ri Dios xukuje' conojel ri e tastalicalaj tak chaconisabal ri e c'o chupam, ri xec'am bic cumal tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib.
6Ri ajawinel Salomon xukuje' conojel ri tinimit aj israelib ri qui mulin quib ruc', e c'o chuwäch ri caxa cätajin quequichi'j tabal tak tok'ob chij ama'ib tak wacax ri rumal ri qui q'uiyal man xban ta cuinic che cajilaxic.

7 Puseram os sacerdotes a arca da Aliança do SENHOR no seu lugar, no santuário mais interior do templo, no Santo dos Santos, debaixo das asas dos querubins.

8 (Pois os querubins estendiam as asas sobre o lugar da arca e, do alto, cobriam a arca e os seus varais.

9 Os varais sobressaíam tanto, que suas pontas eram vistas do Santo Lugar, defronte do Santo dos Santos, porém de fora não se viam.

10 Aí estão os varais até ao dia de hoje.) Nada havia na arca senão as duas tábuas que Moisés ali pusera junto a Horebe, quando o SENHOR fez aliança com os filhos de Israel, ao saírem do Egito.

11 Quando saíram os sacerdotes do santuário (porque todos os sacerdotes, que estavam presentes, se santificaram, sem respeitarem os seus turnos);

12 e quando todos os levitas que eram cantores, isto é, Asafe, Hemã, Jedutum e os filhos e irmãos deles, vestidos de linho fino, estavam de pé, para o oriente do altar, com címbalos, alaúdes e harpas, e com eles até cento e vinte sacerdotes, que tocavam as trombetas;

13 e quando em uníssono, a um tempo, tocaram as trombetas e cantaram para se fazerem ouvir, para louvarem o SENHOR e render-lhe graças; e quando levantaram eles a voz com trombetas, címbalos e outros instrumentos músicos para louvarem o SENHOR, porque ele é bom, porque a sua

7Los sacerdotes trajeron el arca del pacto del Señor a su lugar, al santuario interior de la casa, al lugar santísimo, bajo las alas de los querubines.

8Porque los querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían el arca y sus barras por encima.

9Pero las barras eran tan largas que los extremos de las barras del arca se podían ver delante del santuario interior, mas no se podían ver desde afuera; y allí están hasta hoy.

10En el arca no había más que las dos tablas que Moisés puso allí en Horeb, donde el Señor hizo pacto con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

11Y sucedió que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo (porque todos los sacerdotes que estaban presentes se habían santificado sin tener en cuenta las clases),

12todos los levitas cantores, Asaf, Hemán, Jedutún y sus hijos y sus parientes, vestidos de lino fino, con címbalos, arpas y liras, estaban de pie al oriente del altar, y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

13Cuando los trompeteros y los cantores, al unísono, se hacían oír a una voz alabando y glorificando al Señor, cuando levantaban sus voces acompañados por trompetas y címbalos e instrumentos de música, cuando alababan al Señor diciendo: Ciertamente Él es bueno porque su misericordia es para siempre,

7Los sacerdotes llevaron el arca del pacto del Señor a su lugar, en el santuario del templo, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines.

8Los querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y de esa manera cubrían por encima tanto el arca como sus barras.

9Éstas sobresalían del arca, de modo que sus cabezas podían verse delante del lugar santísimo, aunque no se veían desde fuera. Hasta el día de hoy, allí están.

10En el arca sólo estaban las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, con las cuales el Señor hizo un pacto con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

11Los sacerdotes salieron del santuario. Todos los sacerdotes que allí se encontraban habían sido santificados, y no mantenían sus turnos.

12Todos los levitas cantores, los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, junto con sus hijos y sus parientes, estaban al oriente del altar, vestidos de lino fino y con címbalos y salterios y arpas. Con ellos estaban ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

13Cuando las trompetas sonaban, todos cantaban al unísono y alababan y daban gracias al Señor. A medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos musicales, alababan al Señor y decían: «Ciertamente, él es bueno, y su misericordia

7Aretak c'ut xeto'tajic ri e cojol tabal tok'ob xquitelej bic ri caxa re ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel xequiya' chupam ri rachoch Dios, c'ä pa ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, chquixe' ri qui xic' ri aj cajalaj tak to'banelab,
8ri e qui lic'om ri e qui xic' puwi' ri c'olbal ri c'o wi ri caxa, caquichuk ri u wi' ri caxa jacha' xukuje' ri e u balulil.
9Sibalaj c'u e nimak ri qui rabic ri e u balulil chi quebilitaj kas chupam ri Tastalicalaj C'olbal, ri c'o chuwäch ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal, man quebilitaj ta c'u chrij; je c'u e canajinak wa' c'ä pa ri k'ij camic.
10Chupam ri caxa xuwi e c'o ri quieb tz'alam abaj ri xebuya' ri Moises chupam pa Horeb, ri tz'alam tak abaj re ri c'ulwächinic ri xuban ri Ajawaxel cuc' ri aj israelib aretak xebel ulok pa Ejipt.
11Ri e cojol tabal tok'ob xebel ulok chupam ri Tastalicalaj C'olbal. Conojel ri e cojol tabal tok'ob ri e c'o apanok qui tasom quib pune' man e c'o chupam ri qui chac ri jachom tak chquiwäch.
12Conojel ri aj levi ri quebixonic, Asap, Heman xukuje' ri Jedutun, e cachil tak ri e qui c'ojol xukuje' ri niq'uiaj cachalaxic chic, qui tac'abam tak quib pa ri elebal k'ij che ri porobal, quicojom tak ri catz'iak ri re lino. E cuc'am ri quetecak tak k'an ch'ich', nimalaj tak arp xukuje' alaj tak arp. E achilatal c'u cumal jun sient juwinak (*120*) e cojol tabal tok'ob ri quecok'esaj trompet.
13Conojel c'ut xquijunaj quib che cok'isaxic tak ri trompet xa' c'u jun u pa qui kul xquicoj che u ya'ic k'ijilanic xukuje' maltioxinic che ri Ajawaxel, xecok'esaj tak c'ut ri trompet, ri quetecak tak k'an ch'ich' xukuje' ri jule' tak k'ojom chic aretak cätajin cäban ri bixonic: “Chixk'ijilan che ri Ajawaxel, utz

misericórdia dura para sempre, então, sucedeu que a casa, a saber, a Casa do SENHOR, se encheu de uma nuvem;

14 de maneira que os sacerdotes não podiam estar ali para ministrar, por causa da nuvem, porque a glória do SENHOR encheu a Casa de Deus.

2 Crônicas 6

Salomão fala ao povo

1 Reis 8.12-21

1 Então, disse Salomão: O SENHOR declarou que habitaria em nuvem espessa!
2 Edifiquei uma casa para tua morada, lugar para a tua eterna habitação.
3 Voltou, então, o rei o rosto, e abençoou a toda a congregação de Israel, enquanto ela se mantinha em pé,
4 e disse: Bendito seja o SENHOR, o Deus de Israel, que falou pessoalmente a Davi, meu pai, e pelo seu poder o cumpriu, dizendo:

5 Desde o dia em que eu tirei o meu povo da terra do Egito, não escolhi cidade alguma de todas as tribos de Israel, para edificar uma casa a fim de ali estabelecer o meu nome; nem escolhi homem algum para chefe do meu povo de Israel.

6 Mas escolhi Jerusalém para que ali seja estabelecido o meu nome e escolhi a Davi para chefe do meu povo de Israel.
7 Também Davi, meu pai, propusera em seu coração o edificar uma casa ao nome do SENHOR, o Deus de Israel.

entonces la casa, la casa del Señor, se llenó de una nube,

14y los sacerdotes no pudieron quedarse a ministrar a causa de la nube, porque la gloria del Señor llenaba la casa de Dios.

2 Crónicas 6

Dedicación del templo

1Entonces Salomón dijo: El Señor ha dicho que Él moraría en la densa nube.
2Yo, pues, te he edificado una casa majestuosa, un lugar donde mores para siempre.
3Después el rey se volvió y bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras toda la asamblea de Israel estaba de pie,
4y dijo: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que habló por su boca a mi padre David y por su mano lo ha cumplido, cuando dijo:

5«Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, no escogí ninguna ciudad de entre todas las tribus de Israel en la cual edificar una casa para que estuviera allí mi nombre, ni escogí a hombre alguno por príncipe sobre mi pueblo Israel;

6mas escogí a Jerusalén para que mi nombre estuviera allí, y escogí a David para que estuviera sobre mi pueblo Israel».

7Y mi padre David tuvo en su corazón edificar una casa al nombre del Señor, Dios de Israel.

es eterna.» Entonces el templo, la casa del Señor, se llenó con una nube,

14y por causa de la nube los sacerdotes no podían estar allí para ministrar, porque la gloria del Señor había llenado el templo de Dios.

2 Crónicas 6

Dedicación del templo

(1 R 8.12-66)

1Entonces Salomón dijo: «Señor, tú has dicho que habitas en la oscuridad de una nube.
2Pero yo te he edificado un templo, una mansión donde habites para siempre.»

3Luego se volvió hacia toda la congregación de Israel, que estaba allí de pie, y la bendijo.

4Y añadió: «Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, que con su mano ha cumplido la promesa que le hizo a David mi padre, cuando dijo:

5"Desde el día en que saqué de Egipto a mi pueblo, no he elegido ninguna ciudad en ninguna de las tribus de Israel para edificarme una casa donde establecer mi nombre, ni tampoco he escogido a nadie como príncipe de mi pueblo Israel.

6Pero he elegido a Jerusalén para que mi nombre esté en ella, y he elegido a David para que gobierne a mi pueblo Israel."
7Por eso David, mi padre, tuvo la intención de edificar una casa para honrar el nombre del Señor y Dios de Israel.

c'ut ri are' junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x." Pa ri jok'otaj ri', ri rachoch ri Ajawaxel xnoj che jun sutz',

14rumal c'u rech ri sutz' ri e cojol tabal tok'ob man xecuin taj xecanaj ta che u banic ri k'ijilanic, rumal rech chi ri u juluwem ri Ajawaxel u nojisam ri rachoch.

Ucab Tzijobelil 6

Ri Salomon cujach ri Rachoch Dios

1Xubij c'u ri Salomon: "Lal, Ajawaxel, bim la chi lal jekel pa k'ekumalil.
2Are c'u ri in nu yacom jun ja che la rech cäjeki' la chupam, jun c'olbal ri cäjeki' wi na la amak'el."
3Xutzalc'atij rib ri ajawinel, xbe c'u u wäch cuc' conojel ri tinimit aj israelib, ri e tac'atoj, xebutewichi'j c'ut.
4Je xubij wa': "Tewichital ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chi xutz'akatisaj ri xuchi'j che ri David, ri nu tat, aretak xubij che:
5'Kas pa ri k'ij ri xinwesaj ulok ri nu tinimit pa Ejipt, man nu cha'om ta jun tinimit chquixo'l conojel ri ramak' ri Israel rech chupam cayac ta wi na jun rachoch Dios ri cäjeki' wi na ri nu bi', mawi nu cha'om jun achi rech are cux c'amal u be ri nu tinimit Israel,
6xincha' c'ut ri Jerusalen rech cäjeki' ri nu bi' chi', xincha' c'u ri David rech cux k'atal tzij puwi' ri nu tinimit Israel.'

7Ri David, ri nu tat, xurayij u yaquic jun rachoch Dios che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

8 Porém o SENHOR disse a Davi, meu pai: Já que desejaste edificar uma casa ao meu nome, bem fizeste em o resolver em teu coração.

9 Todavia, tu não edificarás a casa; porém teu filho, que descenderá de ti, ele a edificará ao meu nome.

10 Assim, cumpriu o SENHOR a sua palavra que tinha dito, pois me levantei em lugar de Davi, meu pai, e me assentei no trono de Israel, como prometera o SENHOR; e edifiquei a casa ao nome do SENHOR, o Deus de Israel.

11 Nela pus a arca em que estão as tábuas da aliança que o SENHOR fez com os filhos de Israel.

Salomão ora a Deus

1 Reis 8.22-53

12 Pôs-se Salomão diante do altar do SENHOR, na presença de toda a congregação de Israel, e estendeu as mãos.

13 Porque Salomão tinha feito uma tribuna de bronze, de cinco côvados de comprimento, cinco de largura e três de altura, e a pusera no meio do pátio; pôs-se em pé sobre ela, ajoelhou-se em presença de toda a congregação de Israel, estendeu as mãos para o céu

14 e disse: Ó SENHOR, Deus de Israel, não há Deus como tu, nos céus e na terra, como tu que guardas a aliança e a misericórdia a teus servos que de todo o coração andam diante de ti;

15 que cumpriste para com teu servo Davi, meu pai, o que lhe prometeste; pessoalmente, o disseste e, pelo teu poder, o cumpriste, como hoje se vê.

8Pero el Señor dijo a mi padre David: «Por cuanto tuviste en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien hiciste en desearlo en tu corazón.

9Sin embargo, tú no edificarás la casa, sino que tu hijo que te nacerá, él edificará la casa a mi nombre».

10Ahora el Señor ha cumplido la palabra que había dicho; pues yo me he levantado en lugar de mi padre David y me he sentado en el trono de Israel, como el Señor prometió, y he edificado la casa al nombre del Señor, Dios de Israel.

11Y he puesto allí el arca, en la cual está el pacto que el Señor hizo con los hijos de Israel.

12Entonces Salomón se puso delante del altar del Señor en presencia de toda la asamblea de Israel y extendió las manos.

13Porque Salomón había hecho un estrado de bronce de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto, y lo había puesto en medio del atrio; se puso sobre él, se hincó de rodillas en presencia de toda la asamblea de Israel y extendiendo las manos al cielo,

14dijo: Oh Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú ni en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y muestras misericordia a tus siervos que andan delante de ti con todo su corazón;

15que has cumplido con tu siervo David mi padre lo que le prometiste; ciertamente has hablado con tu boca y lo has cumplido con tu mano, como sucede hoy.

8Pero el Señor le dijo a David mi padre: “En cuanto a tu intención de edificar una casa para honrar mi nombre, me parece bien que lo hayas puesto en tu corazón.

9Pero no serás tú quien me edifique casa, sino el hijo que te va a nacer. Él será quien edifique el templo para honrar mi nombre.”

10Y el Señor ha cumplido su palabra, pues sucedí a David, mi padre, y ahora ocupo el trono de Israel, tal y como el Señor lo había dicho, y he edificado una casa para honrar el nombre del Señor, el Dios de Israel.

11Ya he puesto en ella el arca, en donde está el pacto que el Señor celebró con los hijos de Israel.»

12Enseguida, ante toda la congregación de Israel, Salomón se puso delante del altar del Señor y extendió los brazos.

13Como Salomón había hecho un estrado cuadrado de bronce que medía poco más de dos metros por lado y casi un metro y medio de alto, y lo había puesto en medio del atrio, se subió a éste, se arrodilló delante de toda la congregación de Israel, y con los brazos extendidos al cielo dijo:

14«Señor, Dios de Israel, no hay en el cielo ni en la tierra un Dios que se compare a ti, que cumples el pacto y eres misericordioso con tus siervos que de todo corazón caminan delante de ti.

15Tú has cumplido tu promesa a tu siervo David, mi padre; con tus labios lo dijiste, y con tu mano lo has cumplido, como hoy se puede ver.

8Xubij c'ut ri Ajawaxel che: ‘Utz ri cabano chi cawaj cayac jun wachoch;

9man at ta c'ut ri catyacow ta na, xane' are' ri a c'ojol ri calax na. Are' ri cayacow na ri wachoch.’

10Je ba' ri', ri Ajawaxel u tz'akatisam ri xuchi'j. Je jas ri xubij, in ri in canajinak che u q'uexwäch ri David, ri nu tat, in t'uyul c'ut puwi' ri tem re ajawibal re Israel nu yacom c'ut jun rachoch ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

11Nu cojom c'ut ri caxa chupam jawije' ri c'o wi ri c'ulwächinic ri xuban ri Ajawaxel cuc' ri aj israelib.”

12Xuya' c'u na rib ri Salomon chuwäch ri porobal aj Ajawaxel, chquiwäch conojel ri tinimit aj israelib, xebulic' c'ut ri u k'ab.

13Pakalinak puwi' jun ak'anibal re k'an ch'ich' re quieb bara' ruc' oxib k'abaj u rabic, xak c'u junam ri u wäch, jun c'u bara' ruc' oxib k'abaj rak'anibem, ri xuwoco xuya' c'u pa u niq'uiajil ri uwo ja. Xxuqui c'ut chquiwäch conojel ri tinimit aj israelib, xebulic' c'ut ri u k'ab chicaj, co xch'awic,

14xubij: “Ajawaxel, u Dios ri Israel: mawi cho ri caj mawi cho ri uwächulew c'o ta jun Dios jacha' ri lal, ri cutz'akatisaj ri u c'ulwächinic, cuc'ut ta c'ut ri rutzil chque ri quepatanin ruc' ronojel canima';

15chi u tz'akatisam ri xuchi'j che ri David, ri nu tat, xujunataj c'u rib ri chac ruc' ri tzij pa we k'ij ri'.

16 Agora, pois, ó SENHOR, Deus de Israel, faze a teu servo Davi, meu pai, o que lhe declaraste, dizendo: Não te faltará sucessor diante de mim, que se assente no trono de Israel, contanto que teus filhos guardem o seu caminho, para andarem na lei diante de mim, como tu andaste.

17 Agora, também, ó SENHOR, Deus de Israel, cumpra-se a tua palavra que disseste a teu servo Davi.

18 Mas, de fato, habitaria Deus com os homens na terra? Eis que os céus e até o céu dos céus não te podem conter, quanto menos esta casa que eu edifiquei.

19 Atenta, pois, para a oração de teu servo e para a sua súplica, ó SENHOR, meu Deus, para ouvires o clamor e a oração que faz o teu servo diante de ti.

20 Para que os teus olhos estejam abertos dia e noite sobre esta casa, sobre este lugar, do qual disseste que o teu nome estaria ali; para ouvires a oração que o teu servo fizer neste lugar.

21 Ouve, pois, a súplica do teu servo e do teu povo de Israel, quando orarem neste lugar; ouve do lugar da tua habitação, dos céus; ouve e perdoa.

22 Quando alguém pecar contra o seu próximo, e lhe for exigido que jure, e ele vier a jurar diante do teu altar nesta casa,

23 ouve tu dos céus, age e julga a teus servos, dando a paga ao perverso, fazendo recair o seu proceder sobre a sua cabeça e justificando ao justo, para lhe retribuíres segundo a sua justiça.

16Ahora pues, oh Señor, Dios de Israel, cumple con tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: «No te faltará quién se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden sus caminos para andar en mi ley como tú has andado delante de mí».

17Ahora pues, oh Señor, Dios de Israel, que se cumpla la palabra que hablaste a tu siervo David.

18Pero, ¿morará verdaderamente Dios con los hombres en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, cuánto menos esta casa que yo he edificado.

19No obstante, atiende a la oración de tu siervo y a su súplica, oh Señor Dios mío, para que oigas el clamor y la oración que tu siervo hace delante de ti.

20Que tus ojos estén abiertos día y noche sobre esta casa, sobre el lugar del cual has dicho que pondrías allí tu nombre, para que oigas la oración que tu siervo hará sobre este lugar.
21Y escucha las súplicas de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren hacia este lugar; escucha tú desde el lugar de tu morada, desde los cielos; escucha y perdona.

22Si alguno peca contra su prójimo, y se le exige juramento, y viene y jura delante de tu altar en esta casa,

23escucha tú desde los cielos y obra y juzga a tus siervos, castigando al impío, haciendo recaer su conducta sobre su cabeza, y justificando al justo dándole conforme a su justicia.

16Ahora, Señor y Dios de Israel, cumple tu promesa a tu siervo David, mi padre, cuando le dijiste: “No faltará delante de mí un varón, hijo tuyo, que se siente en el trono de Israel, siempre y cuando tus hijos vigilen sus pasos y sigan mi ley, como lo has hecho tú delante de mí.”

17»Ahora, Señor y Dios de Israel, que se cumpla la promesa que le hiciste a tu siervo David.

18Pero ¿acaso es verdad que tú, mi Dios, puedes vivir en la tierra con el hombre? Si ni siquiera los cielos, ni los cielos de los cielos, te pueden contener, ¡mucho menos podría contenerte esta casa que he edificado!

19Pero, Señor Dios mío, dígnate atender a la oración y a los ruegos de tu siervo, y escucha el clamor y la oración que este siervo tuyo eleva a ti.

20Mantén abiertos tus ojos, de día y de noche, sobre esta casa, sobre el lugar del cual has dicho: “Mi nombre estará allí”, y atiende a la oración que tu siervo eleva en este lugar.
21Atiende también al ruego de este siervo tuyo, y de tu pueblo Israel; óyelo desde los cielos, desde el lugar donde vives, y cuando en este lugar se haga oración, ¡escúchanos, y perdónanos!

22»Cuando alguien peque contra su prójimo, y se le exija hacer un juramento, y venga a jurar aquí, ante tu altar,

23dígnate escuchar desde los cielos, y actúa y juzga a tus siervos; dale al impío su merecido y haz que sus acciones recaigan sobre su cabeza, y hazle justicia al justo y decláralo inocente.

16Rumal c'u ri', Ajawaxel, u Dios ri Israel, tz'akatisaj ba' la xukuje' ri xchi'j la che ri pataninel ech la ri David, ri nu tat: chi mawi jubik' ri ma ta co jun rija'lil ri rumal ri tok'ob la, capaki' na puwi' ri tem re ajawibal re Israel, xuwi ta ne we ri e u c'ojol caquichajij ri qui c'aslemal caquitz'akatisaj c'ut ri pixab la jacha' ri u tz'akatisaxic ri xuban ri are'.
17Je c'u ri' Ajawaxel, u Dios ri Israel, bana' la chi chtz'akat ri xchi'j la che ri nu tat, ri pataninel ech la ri David.
18¿La kas ta c'ulo tzij chi ri Dios cäcuinic cäjeki' cuc' ri achijab puwi' ri uwächulew?We ri caj, pa ronojel ri u nimalil man cäcuin ta che k'i'ic la, ¿la are ta c'u lo cäcuin we achoch la ri' che k'iic la ri nu yacom?
19Pune' c'u jewa', Ajawaxel xukuje' nu Dios, choc la il che ri nu bochi'nic xukuje' ri nu tok'olenic; chtatabej la ri nu rakoj chi'aj xukuje' ri ch'awem ri cuban apan we pataninel ech la ri' che la.
20Chc'ol ba ri bakwäch la puwi' ri achoch la chi pa k'ij, chi chak'ab, c'olbal ri bim wi la chi cac'oji' wi na la. Tatabej la ri ch'awem uc' la ri waral cuban wi apanok we pataninel ech la ri' che la.
21Chatatabej la ri nu bochi'nic xukuje' ri rech ri tinimit la Israel aretak chkaban ch'awem uc' la. Chatatabej la ulok pa ri caj jawije' ri jekel wi la, ya' c'u la ri sachbal ka mac.
22Aretak jun winak cuban c'ax che jun rajil u tz'akat, catak c'ut che u banic ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri porobal aj Ajawaxel ri c'o chupam we achoch la,

23tatabej la ulok kas chicaj, takana la; bana' la suq'uilal chque ri pataninel tak ech la. Ya' la ri takal che ri ajchak'mac, bana' la chi cäkaj ri c'äjisabal

24 Quando o teu povo de Israel, por ter pecado contra ti, for ferido diante do inimigo, e se converter, e confessar o teu nome, e orar, e suplicar diante de ti nesta casa,
25 ouve tu dos céus, e perdoa o pecado do teu povo de Israel, e faze-o voltar à terra que lhe deste e a seus pais.

26 Quando os céus se cerrarem, e não houver chuva, por ter o povo pecado contra ti, e ele orar neste lugar, e confessar o teu nome, e se converter dos seus pecados, havendo-o tu afligido,

27 ouve tu nos céus, perdoa o pecado de teus servos e do teu povo de Israel, ensinando-lhes o bom caminho em que andem, e dá chuva na tua terra que deste em herança ao teu povo.

28 Quando houver fome na terra ou peste, quando houver crestamento ou ferrugem, gafanhotos e larvas, quando o seu inimigo o cercar em qualquer das suas cidades ou houver alguma praga ou doença,

29 toda oração e súplica, que qualquer homem ou todo o teu povo de Israel fizer, conhecendo cada um a sua própria chaga e a sua dor, e estendendo as mãos para o rumo desta casa,

30 ouve tu dos céus, lugar da tua habitação, perdoa e dá a cada um segundo todos os seus caminhos, já que lhe conheces o coração, porque tu, só tu, és conhecedor do coração dos filhos dos homens;

24Y si tu pueblo Israel es derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y se vuelven a ti y confiesan tu nombre, y oran y hacen súplica delante de ti en esta casa,
25escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres.

26Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia por haber ellos pecado contra ti, y oren hacia este lugar y confiesen tu nombre, y se vuelvan de su pecado cuando tú los aflijas,

27escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel; sí, enséñales el buen camino por el que deben andar, y envía lluvia sobre tu tierra, la que diste a tu pueblo por heredad.

28Si hay hambre en la tierra, si hay pestilencia, si hay tizón o añublo, langosta o saltamontes, si sus enemigos los sitian en la tierra de sus ciudades, cualquier plaga o cualquier enfermedad que haya,

29toda oración o toda súplica que sea hecha por cualquier hombre o por todo tu pueblo Israel, conociendo cada cual su aflicción y su dolor, y extendiendo sus manos hacia esta casa,

30escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, y perdona y da a cada uno conforme a todos sus caminos, ya que conoces su corazón (porque solo tú conoces el corazón de los hijos de los hombres),

24»Cuando tu pueblo Israel sea derrotado ante sus enemigos por haber pecado contra ti, si se vuelve a ti y confiesa tu nombre, y en esta casa eleva a ti sus ruegos,
25dígnate escucharlo desde los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.

26»Si los cielos se cierran y, por haber pecado contra ti, deja de llover, si dirigen sus oraciones hacia este lugar y confiesan tu nombre, y cuando tú los aflijas se arrepienten de sus pecados,

27escúchalos en los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel; enséñales el buen camino para que lo sigan, y haz llover sobre tu tierra, la que diste a tu pueblo en propiedad.

28»Cuando haya hambre en la tierra, o peste, tizoncillo, hongo, langosta o pulgón, o cualquiera otra plaga o enfermedad; o cuando sus enemigos los asedien en la tierra en donde vivan;

29que toda oración y todo ruego que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, que de corazón reconozca su llaga y su dolor, si tiende las manos hacia esta casa,

30dígnate escuchar desde los cielos, desde el lugar donde resides, y perdónalos. Examina su corazón y dale a cada uno lo que merecen sus acciones, pues sólo tú conoces el corazón humano.

wächaj puwi' qui mac ri e itzel tak u banoj, bana' c'u la suq'uilal che ri man c'o ta u mac, je jas ri takal che.
24Aretak ri c'ulel cäch'äcan puwi' ri Israel ri tinimit la u mac rech chi macuninak chwäch la, we c'u cuq'uextaj u c'u'x cuk'ijilaj c'ut ri bi' la, pa tak c'ut ri u ch'awem cäbochi'n chupam we rachoch Dios ri',
25tatabej c'u ulok la kas pa ri caj, sacha' la ri u mac, bana' la che chi cätzelej pa ri ulew ri yo'm la chque xukuje' chque tak ri e qui mam.
26Aretak c'o jun sak'ij man cäjabin ta c'ut u mac' rech chi macuninak ri tinimit chwäch la, cubana' c'u ch'awem chusuq'uil we c'olbal ri', cak'ijilan c'u che ri bi' la, cuq'uex c'u u c'u'x che ri u mac, rumal rech ri c'äjisabal u wäch,
27chatatabej la ulok kas pa ri caj chesacha c'u la ri qui mac ri pataninel tak ech la, ri e aj tinimit la Israel, c'utu' la ri utzalaj be chquiwäch ri rajawaxic u takexic cumal. Taka' c'u ulok la ri jäb puwi' we ulew ri' ri xya' la che rechbal ri tinimit la.
28Aretak cäpe wi'jal pa ri ulew o cämisanel yabil, o quechaki'jar tak ri tico'n rumal ri k'ak', o quepe tak ul re ch'ajach, sac' o xjut; aretak ri c'ulel cusutij quij tak ri ka tinimit cäch'ojin c'u cuc' o cäpe apachique quiäk sakil o yabilal,
29-30tatabej ba' la apachique ch'awem o bochi'nic ri cuban apachique winak, o rumal ronojel ri tinimit la Israel, aretak c'u cäril ri u quiäk sakil xukuje' ri k'oxomal culic' c'u ri u k'ab pa ch'awem uc' la che u suq'uil we rachoch Dios ri'. Tatabej la ulok kas chicaj kas pa ri c'olbal ri lal jekel wi, ya' c'u la ri sachbal macaj chque ri c'o uc' la; ya' la chque jas takal chque chquijujunal jas ri takal chque ri e qui banoj, xuwi c'u ri lal eta'm la ri chomanic xukuje' ri ranima' ri winak.

31 para que te temam, para andarem nos teus caminhos, todos os dias que viverem na terra que deste a nossos pais.
32 Também ao estrangeiro que não for do teu povo de Israel, porém vier de terras remotas, por amor do teu grande nome e por causa da tua mão poderosa e do teu braço estendido, e orar, voltado para esta casa,
33 ouve tu dos céus, do lugar da tua habitação, e faze tudo o que o estrangeiro te pedir, a fim de que todos os povos da terra conheçam o teu nome, para te temerem como o teu povo de Israel e para saberem que esta casa, que eu edifiquei, é chamada pelo teu nome.
34 Quando o teu povo sair à guerra contra o seu inimigo, pelo caminho por que os enviares, e orarem a ti, voltados para esta cidade, que tu escolheste, e para a casa que edifiquei ao teu nome,
35 ouve tu dos céus a sua oração e a sua súplica e faze-lhes justiça.

36 Quando pecarem contra ti (pois não há homem que não peque), e tu te indignares contra eles e os entregares às mãos do inimigo, a fim de que os leve cativos a uma terra, longe ou perto esteja;

37 e na terra aonde forem levados caírem em si, e se converterem, e na terra do seu cativeiro te suplicarem, dizendo: Pecamos, e perversamente procedemos, e cometemos iniqüidade; e se converterem a ti de todo o seu coração e de toda a sua alma,

38 na terra do seu cativeiro, para onde foram levados cativos, e orarem, voltados para a sua terra que deste

31para que te teman y anden en tus caminos todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que diste a nuestros padres.
32También en cuanto al extranjero que no es de tu pueblo Israel, cuando venga de una tierra lejana a causa de tu gran nombre y de tu mano poderosa y de tu brazo extendido, cuando ellos vengan a orar a esta casa,
33escucha tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y haz conforme a todo lo que el extranjero te pida, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, para que te teman, como te teme tu pueblo Israel, y para que sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado.
34Cuando salga tu pueblo a la batalla contra sus enemigos, por cualquier camino que los envíes, y oren a ti vueltos hacia esta ciudad que has escogido, y hacia la casa que he edificado a tu nombre,
35escucha desde los cielos su oración y su súplica, y hazles justicia.

36Cuando pequen contra ti (pues no hay hombre que no peque) y estés airado contra ellos, y los entregues delante del enemigo, y estos los lleven cautivos a una tierra, lejana o cercana,

37si recapacitan en la tierra adonde hayan sido llevados cautivos, y se arrepienten y te suplican en la tierra de su cautiverio, diciendo: «Hemos pecado, hemos cometido iniquidad y hemos obrado perversamente»;

38si se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma en la tierra de su cautiverio adonde hayan sido llevados cautivos, y oran vueltos hacia la tierra que

31Así ellos te temerán y andarán en tus caminos todos los días de su vida en la tierra que les diste a nuestros padres.

32»A los extranjeros, a los que no sean de tu pueblo Israel, pero que hayan venido de tierras lejanas por causa de tu gran renombre, y de tu mano poderosa y de tu brazo extendido, si llegan a esta casa y oran,

33dígnate escucharlos desde los cielos, desde el lugar donde vives, y trátalos conforme a las peticiones que te hagan, para que todos los pueblos de la tierra reconozcan tu nombre y te teman, así como lo hace tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que yo he edificado.
34»Cuando tu pueblo salga a la guerra contra sus enemigos por el camino que tú les señales, si oran a ti mirando hacia esta ciudad que tú elegiste, hacia el templo que he edificado para honrar tu nombre,
35dígnate escuchar desde los cielos su oración y su ruego, y defiende su causa.

36»Cuando pequen contra ti (pues no hay nadie que no peque), si te enojas contra ellos y los entregas en manos de sus enemigos, y sus captores los llevan cautivos a un país enemigo, sea lejos o cerca,

37si en la tierra a la que fueron llevados cautivos ellos recapacitan y se vuelven a ti, y si en el país de su cautividad oran a ti y dicen: “Hemos pecado; hemos actuado de manera inicua e impía”;

38si allí en el país adonde los llevaron cautivos se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma, y oran hacia la tierra que les diste a sus padres, hacia

31Je c'u ri' caquiya' na k'ij la xukuje' queniman na che la joropa' k'ij quejeki' cho ri ulew ri xya' la chque ri e ka mam.
32Pune' c'u ne jun ri man winakil ta la, jun ri man u tz'akatil taj ri tinimit la, ri naj ulew elinak wi ulok u mac rech chi xuta' u tzijol ri nimalaj u banic ri bi' la xukuje' chi jabuninak u tzijol ri cuinem la, cuban c'u ch'awem uc' la che u suq'uil we achoch la ri',
33chatatabej la ulok kas chicaj, kas pa ri c'olbal ri lal jekel wi, chya' c'u la che ronojel ri cutz'onoj che la, rech quetamax wäch la cumal conojel ri winak ri e c'o cho ri uwächulew chiquiya' c'u k'ij la jas ri cuban ri tinimit la Israel, chuch'obo' c'ut chi cänatax ri bi' la chupam we achoch la ri' ri nu yacom che la.
34Aretak chel bic ri tinimit la che u tijic u chuk'ab cuc' ri e u c'ulel, apawije' ta ne ri cätak ta wi la bic, we cuban ch'awem uc' la chusuq'uil we tinimit ri' ri xcha' la xukuje' che ri achoch la ri nu yacom che la,
35chtatabej la ulok kas chicaj ri u ch'awem uc' la xukuje' ri u bochi'nic, chäto' c'u la u wi'.
36Aretak c'u che macun chwäch la, mawi c'u ne jun c'olic ri ma ta cämacunic, cayactaj c'u oyowal la cuc' quejach c'u la pa u k'ab ri c'ulel rech quebe quiyutu quebe qui c'am c'u bic pa jun ulew chic, we naj o nakaj,

37we c'u pa ri ulew jawije' ri e c'amom wi la bic caquiq'uex qui c'u'x quetzelej uc' la caquitz'onoj c'u tok'ob che la caquich'ob c'ut chi e macuninak qui banom c'ut ri lawaloyil,

38we quetzelej ulok uc' la ruc' ronojel ri canima' xukuje' ruc' ronojel ri qui c'aslibal pa ri ulew ri e c'amom wi bic rech queboc che pataninelab lok'om,

a seus pais, para esta cidade que escolheste e para a casa que edifiquei ao teu nome,

39 ouve tu dos céus, do lugar da tua habitação, a sua prece e a sua súplica e faze-lhes justiça; perdoa ao teu povo que houver pecado contra ti.

40 Agora, pois, ó meu Deus, estejam os teus olhos abertos, e os teus ouvidos atentos à oração que se fizer deste lugar.

41 Levanta-te, pois, SENHOR Deus, e entra para o teu repouso, tu e a arca do teu poder; os teus sacerdotes, ó SENHOR Deus, se revistam de salvação, e os teus santos se alegrem do bem.

42 Ah! SENHOR Deus, não repulses o teu ungido; lembra-te das misericórdias que usaste para com Davi, teu servo.

2 Crônicas 7

A glória de Deus enche o templo

1 Tendo Salomão acabado de orar, desceu fogo do céu e consumiu o holocausto e os sacrifícios; e a glória do SENHOR encheu a casa.

2 Os sacerdotes não podiam entrar na Casa do SENHOR, porque a glória do SENHOR tinha enchido a Casa do SENHOR.

3 Todos os filhos de Israel, vendo descer o fogo e a glória do SENHOR sobre a casa, se encurvaram com o rosto em terra sobre o pavimento, e adoraram, e louvaram o SENHOR, porque é bom, porque a sua misericórdia dura para sempre.

diste a sus padres, hacia la ciudad que has escogido y hacia la casa que he edificado a tu nombre,

39escucha tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y sus súplicas, hazles justicia y perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti.

40Ahora, oh Dios mío, te ruego que tus ojos estén abiertos y tus oídos atentos a la oración elevada en este lugar.

41Ahora pues, levántate, oh Señor Dios, hacia tu reposo, tú y el arca de tu poder; que tus sacerdotes, oh Señor Dios, se revistan de salvación y tus santos se regocijen en lo que es bueno.

42Oh Señor Dios, no rechaces el rostro de tu ungido; acuérdate de tus misericordias para con tu siervo David.

2 Crónicas 7

La fiesta de dedicación

1Y cuando Salomón terminó de orar, descendió fuego desde el cielo y consumió el holocausto y los sacrificios, y la gloria del Señor llenó la casa.

2Los sacerdotes no podían entrar en la casa del Señor, porque la gloria del Señor llenaba la casa del Señor.

3Y todos los hijos de Israel, viendo descender el fuego y la gloria del Señor sobre la casa, se postraron rostro en tierra sobre el pavimento y adoraron y alabaron al Señor, diciendo: Ciertamente Él es bueno; ciertamente su misericordia es para siempre.

la ciudad que tú elegiste, y hacia el templo que he edificado a tu nombre,

39dígnate escuchar desde los cielos, desde el lugar donde vives, su oración y su ruego; defiende su causa y perdona a tu pueblo cuando peque contra ti.

40»Dios mío, yo te ruego ahora que mantengas abiertos tus ojos, y atentos tus oídos, a la oración en este lugar.

41¡Levántate ahora, Señor y Dios, y ven a reposar aquí, tú y el arca de tu poder! ¡Oh, Señor y Dios, que tus sacerdotes se revistan de tu salvación! ¡Que tus santos se regocijen en tu bondad!

42Señor y Dios, ¡no rechaces a tu ungido! ¡Acuérdate de tu gran misericordia para con David, tu siervo!»

2 Crónicas 7

1Cuando Salomón terminó de orar, de los cielos descendió fuego y consumió el holocausto y las víctimas, y la gloria del Señor llenó el templo.

2Los sacerdotes no podían entrar en el templo del Señor, porque su gloria había llenado el templo.

3Y cuando todos los israelitas vieron descender sobre el templo el fuego y la gloria del Señor, se postraron rostro a tierra en el suelo, y adoraron y alabaron al Señor. Decían: «¡Ciertamente, el Señor es bueno, y su misericordia es eterna!»

caquiban c'u ch'awem uc' la che u suq'uil we ulew ri' ri xya' la chque ri e qui mam, xukuje' che ri tinimit ri xcha' la, xukuje' che ri achoch la ri nu yacom che la,
39tatabej la, ri e qui ch'awem xukuje' tak ri e qui bochi'nic kas pa ri caj, kas pa ri c'olbal jawije' ri jekel wi la, chäto' la u wi' sacha' la qui tza'm ri e u banom ri macaj ri tinimit la chwäch la.

40Choc ba la il nu Dios, chtatabej la ri ch'awem ri queban chupam we c'olbal ri'."

41"Walij la, Dios xukuje' Ajawaxel, petala' ruc' ri cuinelalaj caxa la, saj la chupam ri c'olbal jawije' ri cuxlan wi na la. Chi ri e cojol tabal tok'ob chwäch la, Dios xukuje' Ajawaxel, chcatz'iakij quib ruc' ri colobal ib, ri e jic chwäch la chequicotok chupam ri telechinic la.
42Maxutuj la canok, Dios xukuje' Ajawaxel, ri ajawinel ri cha'om la. Masach pa jolom la ri u lok'al ri David ri pataninel ech la."

Ucab Tzijobelil 7

Xquiya' maltioxinic che ri Ajawaxel

1Aretak ri Salomon xuq'uis u banic we ch'awem ri', xkaj ulok k'ak' chicaj xuporoj c'ut ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' tak ri e tabal tak tok'ob, are c'u ri u juluwem ri Ajawaxel xnojisan ri rachoch,

2rumal wa' ri cojol tabal tok'ob man xecuin taj xeboc chupam ri rachoch Dios.

3Aretak conojel ri aj israelib xquil ri k'ak' xukuje' ri u juluwem ri Ajawaxel Dios ri xkaj ulok puwi' ri rachoch Dios, xexuquic xukuje' xquimej quib c'ä re ri lajom abaj. Xquiya' na ri palaj cho ri ulew, xek'ijilan c'ut xukuje' xquiya' maltioxinic che ri Ajawaxel,

A conclusão da solenidade

1 Reis 8.62-66

4 Então, o rei e todo o povo ofereceram sacrifícios diante do SENHOR.

5 Ofereceu o rei Salomão em sacrifício vinte e dois mil bois e cento e vinte mil ovelhas.

6 Assim, o rei e todo o povo consagraram a Casa de Deus. Os sacerdotes estavam nos seus devidos lugares, como também os levitas com os instrumentos músicos do SENHOR, que o rei Davi tinha feito para deles se utilizar nas ações de graças ao SENHOR, porque a sua misericórdia dura para sempre. Os sacerdotes que tocavam as trombetas estavam defronte deles, e todo o Israel se mantinha em pé.

7 Salomão consagrou também o meio do átrio que estava diante da Casa do SENHOR, porquanto ali prepararam os holocaustos e a gordura dos sacrifícios pacíficos; porque, no altar de bronze, que Salomão fizera, não podiam caber os holocaustos, as ofertas de manjares e a gordura dos sacrifícios pacíficos.

8 Assim, celebrou Salomão a festa por sete dias, e todo o Israel, com ele, uma grande congregação, desde a entrada de Hamate até ao rio do Egito.

9 Ao oitavo dia, começaram a celebrar a Festa dos Tabernáculos, porque, por sete dias, já haviam

4Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificio delante del Señor.

5Y el rey Salomón ofreció un sacrificio de veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron la casa de Dios, el rey y todo el pueblo.

6Los sacerdotes estaban en sus debidos lugares, también los levitas con los instrumentos de música para el Señor, los cuales había hecho el rey David para alabar al Señor (porque para siempre es su misericordia), cuando David ofrecía alabanza por medio de ellos. Los sacerdotes tocaban trompetas frente a ellos, y todo Israel estaba de pie.

7Salomón consagró también la parte central del atrio que estaba delante de la casa del Señor, pues allí había ofrecido los holocaustos y la grosura de las ofrendas de paz, porque el altar de bronce que Salomón había hecho no podía contener el holocausto, la ofrenda de cereal y la grosura.

8Salomón celebró la fiesta en aquella ocasión por siete días, y todo Israel con él, una asamblea muy grande, que vinieron desde la entrada de Hamat hasta el torrente de Egipto.
9Y al octavo día tuvieron una asamblea solemne; porque habían celebrado la dedicación del altar por siete días y la fiesta por siete días.

4El rey Salomón y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante del Señor.

5El rey ofreció en sacrificio veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas, y así el rey y todo el pueblo dedicaron el templo de Dios.

6Los sacerdotes y los levitas desempeñaban su ministerio con los instrumentos musicales que el rey David había hecho para alabar al Señor, y que tocaba cuando alababa con ellos al Señor, porque su misericordia es eterna. También los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, mientras todo Israel estaba de pie.

7Salomón consagró también la parte central del atrio que estaba delante del templo del Señor, porque allí había ofrecido los holocaustos y la grasa de las ofrendas de paz, pues en el altar de bronce que Salomón había hecho no cabían los holocaustos, ni las ofrendas ni las grasas.

8Durante siete días Salomón hizo fiesta, y con él todo Israel. La congregación era tan grande que iba desde la entrada de Jamat hasta el arroyo de Egipto.

9Al octavo día celebraron una asamblea solemne, pues durante siete días habían celebrado la

xquitzelej c'ut u bixic: “Rumal rech chi ri are' utz, rumal rech chi ri u lok'ok'ebal c'uxaj junalic.”

4Aretak xbantaj wa', ri ajawinel xukuje' ronojel ri tinimit xequichi'j tabal tak tok'ob chuwäch ri Ajawaxel.
5Are' c'u ri ajawinel Salomon xebuchi'j che tabal tok'ob juwinak quieb mil ama'ib tak wacax xukuje' jun sient juwinak mil chij. Jewa' xuban ri ajawinel xukuje' ronojel Israel che u tasic ri rachoch Dios.

6Ri e cojol tabal tok'ob e c'o chupam ri qui c'olbal, xukuje' c'u ri aj levitib, e cuc'am tak ri chaconisan re trompet ri e tasom ri e u banom ri ajawinel che rachilaxic ri bix ri je cubij wa': “Junalic c'u ri u lok'ok'ebal c'u'x”, aretak ri David cabixon cuc'. Ri e cojol tabal tok'ob quecok'esaj ri trompet chquiwäch e are', ronojel c'ut ri Israel tac'alic.

7Ri Salomon xutas xukuje' ri u pa u niq'uiajil ri uwo ja ri c'o chuwäch ri rachoch ri Ajawaxel, chila' c'u xebuchi'j wi ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' ri qui xepoyil ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib, rumal rech chi ri porobal re k'an ch'ich' ri xubano man quebuch'ij ta ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic, ri sipanic quech tak c'äj xukuje' ri xepo.
8Pa ri k'ijol ri', ri Salomon xukuje' ronojel ri Israel, tinimit winak ri e petinak kas pa ri oquibal re ri Hamat xukuje' c'ä ruc' ri nima' re Ejipt, xcoc'owisaj ri nimak'ij que tak ri Cäbal.

9Chucab k'ij xquichaplej u banic jun nimak'ij ri sibalaj nim u banic, rumal rech chi wukub k'ij

celebrado a consagração do altar; a festa durava sete dias.

10 No vigésimo terceiro dia do sétimo mês, o rei despediu o povo para as suas tendas; e todos se foram alegres e de coração contente por causa do bem que o SENHOR fizera a Davi, a Salomão e a Israel, seu povo.

A aliança do Senhor com Salomão

1 Reis 9.1-9

11 Assim, Salomão acabou a Casa do SENHOR e a casa do rei; tudo quanto Salomão intentou fazer na Casa do SENHOR e na sua casa, prosperamente o efetuou.

12 De noite, apareceu o SENHOR a Salomão e lhe disse: Ouvi a tua oração e escolhi para mim este lugar para casa do sacrifício.

13 Se eu cerrar os céus de modo que não haja chuva, ou se ordenar aos gafanhotos que consumam a terra, ou se enviar a peste entre o meu povo;

14 se o meu povo, que se chama pelo meu nome, se humilhar, e orar, e me buscar, e se converter dos seus maus caminhos, então, eu ouvirei dos céus, perdoarei os seus pecados e sararei a sua terra.

15 Estarão abertos os meus olhos e atentos os meus ouvidos à oração que se fizer neste lugar.

16 Porque escolhi e santifiquei esta casa, para que nela esteja o meu nome perpetuamente; nela, estarão fixos os meus olhos e o meu coração todos os dias.

10Entonces, el día veintitrés del mes séptimo, Salomón envió al pueblo a sus tiendas, gozosos y alegres de corazón por el bien que el Señor había mostrado a David, a Salomón y a su pueblo Israel.

11Así acabó Salomón la casa del Señor y el palacio del rey, y llevó a cabo todo lo que se había propuesto hacer en la casa del Señor y en su palacio.

12Y el Señor se apareció a Salomón de noche y le dijo: He oído tu oración, y he escogido para mí este lugar como casa de sacrificio.

13Si cierro los cielos para que no haya lluvia, o si mando la langosta a devorar la tierra, o si envío la pestilencia entre mi pueblo,

14y se humilla mi pueblo sobre el cual es invocado mi nombre, y oran, buscan mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré su pecado y sanaré su tierra.

15Ahora mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a la oración que se haga en este lugar,

16pues ahora he escogido y consagrado esta casa para que mi nombre esté allí para siempre, y mis ojos y mi corazón estarán allí todos los días.

dedicación del altar, y durante siete días más habían celebrado la fiesta solemne.

10El día veintitrés del mes séptimo Salomón envió al pueblo a sus hogares. Iban con el corazón alegre y gozoso por los beneficios que el Señor había hecho a David y a Salomón, y a su pueblo Israel.

Pacto de Dios con Salomón

(1 R 9.1-9)

11Salomón terminó de construir el templo del Señor y el palacio real, y todo lo que se propuso hacer en el templo del Señor y en su propia casa resultó un éxito.

12Entonces, una noche el Señor se le apareció a Salomón y le dijo: «He escuchado tu oración, y he elegido este templo como el lugar en que se ofrecerán sacrificios.

13Si yo llego a cerrar los cielos para que no haya lluvia, y si mando a la langosta a consumir la tierra, o si envío peste contra mi pueblo,

14si mi pueblo, sobre el cual se invoca mi nombre, se humilla y ora, y busca mi rostro, y se aparta de sus malos caminos, yo lo escucharé desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

15»Mis ojos van a estar abiertos, y mis oídos van a estar atentos a la oración que se haga en este lugar.

16Yo he elegido y santificado esta casa, para que en ella esté mi nombre siempre. Mis ojos y mi corazón estarán aquí siempre.

xebeytaj che u tasic ri porobal wukub k'ij chi c'ut xcoc'owisaj ri nimak'ij que tak ri Cäbal.

10Chupam c'ut ri juwinak oxib rajilabal ri uwuk ic', ri ajawinel xujach bic ri tinimit rech quebe cho tak cachoch quejajatic e nojinak rumal ri utzil ri u banom ri Ajawaxel che ri David, che ri Salomon xukuje' che ri u tinimit ri Israel.

Ri Dios cuban jun c'ulwächinic ruc' ri Salomon

11Aretak ri Salomon xuq'uisic u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel, xukuje' ri rachoch ri ajawinel, xukuje' ronojel ri xuchomaj u banic ri ja,

12chak'ab xuc'ut rib ri Ajawaxel chuwäch xubij c'u che: “Xintatabej ri a ch'awem, nu cha'om c'ut we c'olbal ri' jacha' che rachoch Dios che qui ya'ic tabal tak tok'ob.

13Je c'u ri', we quintak ulok jun sak'ij we c'u quinbano chi man cäjabintaj, o we quebentak ulok tak ri sac' ri caquisachisaj qui wäch tak ri tico'n o quintak ulok jun cämisanel yabil puwi' ri nu tinimit,

14we c'u ri nu tinimit, ri tinimit ri cojom ri nu bi' chrij, cumach'irisaj c'u rib, cuban ch'awem wuc', quinutzucuj cuya' c'u canok ri itzel u c'aslemal, ri in quintatabej na ulok kas chicaj, quebensach c'u na ri e u mac quintzelej c'u na ri telechinic che ri winak pa ri rulew.

15Camic quinchaplej bic quebentatabej na ruc' oquem il ri tz'ononic ri queban na chupam we c'olbal ri',

16nu cha'om c'ut xukuje' nu tasom we wachoch ri' jacha' che u jekelibal ri nu bi' amak'el. Amak'el c'ut quinchajij man casach ta na pa nu jolom.

17 Quanto a ti, se andares diante de mim, como andou Davi, teu pai, e fizeres segundo tudo o que te ordenei, e guardares os meus estatutos e os meus juízos,

18 também confirmarei o trono do teu reino, segundo a aliança que fiz com Davi, teu pai, dizendo: Não te faltará sucessor que domine em Israel.

19 Porém, se vós vos desviardes, e deixardes os meus estatutos e os meus mandamentos, que vos prescrevi, e fordes, e servirdes a outros deuses, e os adorardes,

20 então, vos arrancarei da minha terra que vos dei, e esta casa, que santifiquei ao meu nome, lançarei longe da minha presença, e a tornarei em provérbio e motejo entre todos os povos.

21 Desta casa, agora tão exaltada, todo aquele que por ela passar pasmará e dirá: Por que procedeu o SENHOR assim para com esta terra e esta casa?

22 Responder-se-lhe-á: Porque deixaram o SENHOR, o Deus de seus pais, que os tirou da terra do Egito, e se apegaram a outros deuses, e os adoraram, e os serviram. Por isso, trouxe sobre eles todo este mal.

2 Crônicas 8

As demais atividades de Salomão

1 Reis 9.10-28

1 Ao fim de vinte anos, tendo Salomão terminado a Casa do SENHOR e a sua própria casa,

17Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre David, haciendo conforme a todo lo que te he mandado, y guardas mis estatutos y mis ordenanzas,

18yo afirmaré el trono de tu reino como pacté con tu padre David, diciendo: «No te faltará hombre que gobierne en Israel».

19Pero si vosotros os apartáis y abandonáis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y vais y servís a otros dioses y los adoráis,

20yo os arrancaré de mi tierra que os he dado, y echaré de mi presencia esta casa que he consagrado a mi nombre, y la convertiré en refrán y escarnio entre todos los pueblos.

21Y en cuanto a esta casa, que ha sido exaltada, todo el que pase cerca de ella, se asombrará y dirá: «¿Por qué ha hecho así el Señor a esta tierra y a esta casa?».

22Y responderán: «Porque abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y adoptaron otros dioses, los adoraron y los sirvieron; por eso Él ha traído toda esta adversidad sobre ellos».

2 Crónicas 8

Otras actividades de Salomón

1Y sucedió que al cabo de los veinte años, en los cuales Salomón había edificado la casa del Señor y su propia casa,

17Y si tú te conduces delante de mí como se condujo David, tu padre, y si haces todo lo que yo te he mandado hacer, y cumples con mis estatutos y mis decretos,

18yo afirmaré el trono de tu reino, como lo acordé con David, tu padre, cuando le dije: “Nunca te faltará un descendiente tuyo que gobierne en Israel.”

19»Pero si ustedes se apartan de los estatutos y mandamientos que les he propuesto, y los abandonan por ir y adorar a dioses ajenos,

20yo los arrancaré de la tierra que les he entregado; y este templo, que he consagrado a la honra de mi nombre, lo arrojaré de mi presencia y haré de él la burla y el escarnio de todos los pueblos.

21Esta casa, ahora tan excelsa, horrorizará a todo el que pase por ella. Y se dirá: “¿Por qué ha tratado así el Señor a esta tierra y a este templo?”

22Y se responderá: “Porque dejaron al Señor, al Dios de sus padres, que los sacó de Egipto, y se han entregado a dioses ajenos, para adorarlos y servirles. ¡Por eso el Señor les ha traído todo este mal!”»

2 Crónicas 8

Otras actividades de Salomón

(1 R 9.10-28)

1Salomón dedicó veinte años a construir el templo del Señor y su propio palacio,

17Are c'u ri camic, we je cäban at chnuwäch jas ri xuban ri David, ri a tat, quebaban c'u conojel ri takanic ri e nu yo'm chawe quebanimaj c'ut qui banic ri e nu pixab xukuje' tak ri e nu takanic,

18in co quinjekeba' na ri awajawinic jas ri xinya' u bixic che ri David, ri a tat, aretak xinbij chi mawi jubik' ri ma ta c'o na jun awi'jalil ri ma ta cajawin na pa Israel.

19We c'u ri ix quitas iwib chwij, man quebitz'akatisaj ta c'ut ri pixab xukuje' tak ri takomal ri nu yo'm chiwe, xane' quebipatanij xukuje' quebik'ijilaj jule tak diosib chic,

20quixinbok na bic ri ix chupam ri ulew ri nu yo'm chiwe, quinq'uiak na bic ri wachoch chnuwäch ri nu tasom quinban c'u na chi cätzex i wäch amak'el chquixo'l conojel tak ri winak.

21We wachoch ri' ri sibalaj nim u k'ij, cux na xa' jumulaj etzeletajic, ronojel c'ut ri coc'ow chunakaj camayijin na cuc'ot c'u na chi'aj, ¿Jasche ri Ajawaxel je u banom wa' che we ulew ri' xukuje' che we rachoch ri'?

22Catzelex c'u na u bixic u mac rech chi xquitzak canok ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam, ri xebesan ulok pa Ejipt, xukuje' u mac rech chi are xbe canima' che qui k'ijilaxic xukuje' che qui patanixic tak diosib chic; rumal c'u ri' xubano chi xpe jun nimalaj u q'ueyowal paquiwi'.”

Ucab Tzijobelil 8

Niq'uiaj tak u banoj chic ri Salomon

1Oc'owinak chic juwinak junab chwi' ri u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel rumal ri Salomon xukuje' ri kas rachoch ri cajawin wi,

2 edificou as cidades que Hirão lhe tinha dado; e fez habitar nelas os filhos de Israel.

3 Depois, foi Salomão a Hamate-Zoba e a tomou.

4 Também edificou a Tadmor no deserto e a todas as cidades-armazéns em Hamate.

5 Edificou também a Bete-Horom, a de cima e a de baixo, cidades fortificadas com muros, portas e ferrolhos;

6 como também a Baalate, e todas as cidades-armazéns que Salomão tinha, e todas as cidades para os carros, e as cidades para os cavaleiros, e tudo o que desejou, enfim, edificar em Jerusalém, no Líbano e em toda a terra do seu domínio.

7 Quanto a todo o povo que restou dos heteus, amorreus, ferezeus, heveus e jebuseus e que não eram de Israel,

8 a seus filhos, que restaram depois deles na terra, os quais os filhos de Israel não puderam destruir totalmente, a esses fez Salomão trabalhadores forçados, até hoje.

9 Porém dos filhos de Israel não fez Salomão escravo algum; eram homens de guerra, seus comandantes, chefes dos seus carros e dos seus cavaleiros;

10 estes eram os principais oficiais que tinha o rei Salomão, duzentos e cinqüenta, que presidiam sobre o povo.

2reedificó las ciudades que Hiram le había dado, y estableció allí a los hijos de Israel.

3Después Salomón fue a Hamat de Soba y la tomó.

4Y reedificó Tadmor en el desierto y todas las ciudades de almacenaje que había edificado en Hamat.

5También reedificó Bet-horón de arriba y Bet-horón de abajo, ciudades fortificadas, con muros, puertas y barras;

6y Baalat y todas las ciudades de almacenaje que Salomón tenía, y todas las ciudades para sus carros, y las ciudades para sus hombres de a caballo, y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.

7A todo el pueblo que había quedado de los hititas, amorreos, ferezeos, heveos y de los jebuseos, que no eran de Israel,

8es decir, a sus descendientes que habían quedado en la tierra después de ellos, a quienes los hijos de Israel no habían destruido, Salomón les impuso leva de servidumbre hasta el día de hoy.

9Mas de los hijos de Israel Salomón no hizo esclavos para su obra, porque ellos eran hombres de guerra, sus capitanes escogidos, los comandantes de sus carros y sus hombres de a caballo.

10Y estos eran los principales oficiales del rey Salomón: doscientos cincuenta que gobernaban sobre el pueblo.

2después de lo cual reedificó las ciudades que Jirán le había dado y estableció en ellas a los israelitas.

3Además, Salomón se dirigió a Jamat de Soba y la conquistó,

4y edificó en Jamat todas las ciudades de aprovisionamiento; en el desierto edificó a Tadmor,

5y reedificó las ciudades fortificadas de Bet Jorón la de arriba y Bet Jorón la de abajo, con sus murallas, puertas y cerrojos,

6y Baalat y todas las ciudades de aprovisionamiento que allí tenía, y también todas las ciudades donde guardaba los carros de guerra y su gente de a caballo, más todo lo que quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano, y en todos sus dominios.

7A todos los sobrevivientes hititas, amorreos, ferezeos, jivitas y jebuseos, es decir, a todos los que no eran israelitas

8y que se habían quedado en la tierra de sus antepasados porque los israelitas no pudieron aniquilarlos, Salomón los hizo sus tributarios, y hasta el día de hoy lo son.

9Pero a los israelitas no los hizo trabajar en sus obras porque eran hombres de guerra, oficiales, capitanes, comandantes de sus carros de guerra, y gente de caballería.

10Para controlar a esa gente, Salomón contaba con la ayuda de doscientos cincuenta gobernadores principales.

2xuban c'u qui banic ri tak tinimit ri e u jachom ri Hiram che xebucoj c'ut ri aj israelib chquipam.

3Chwi chi c'u wa' xwalijic xbe che u tokixic ri Hamat re Soba, xk'ax c'u pa u k'ab.

4Xukuje' xuban u banic ri Tadmor, ri c'o chupam ri chaki'j uwo sak, xukuje' conojel ri tinimit ri quebuc'ol wi tak ri tzukbal ib, ri xebuyac pa Hamat.

5Xukuje' xebuc'ojoj ri Bet-horon ri c'o ajsic xukuje' ri c'o iquim, tak tinimit ri co xecanajic, ri e c'o tak tapia chquij, oquibal tak xukuje' bolobak tak ch'ich',

6xukuje' ri Baalat xukuje' ri niq'uiaj tak tinimit chic ri quebuc'olajij wi tak ri tzukbal tak ib, conojel tak ri cachoch ri e ajch'ojab ri cachoch ri carwaj que tak ch'o'j ri cachoch tak ri ajch'ojab ajquiejab xukuje' ronojel ri xraj xuyac pa Jerusalen, pa ri Libano xukuje' pa ronojel ri ulew ri c'o chuxe' ri u takanic.

7E are' tak c'ut ri winak ri e aj hititib, amoreyib, hebeyib, perezeyib xukuje' jebuseyib ri xecanaj canok, ri man aj israelib taj,

8ri u bixic, ri e quija'lil ri xecanaj canok pa ri ulew ri xsachisax qui wäch ri man xq'uis ta tzij paquiwi' cumal ri aj israelib, ri Salomon xebutak che u banic chac pune' man cäcaj, c'ä je c'u takem u banic chque c'ä camic.

9Mawi c'u jun aj israel xucoj ta chuk'ab che chi patanijic jacha' jun lok'om pataninel pa tak ri e u chac, xane' e jacha' ajch'ojab, c'ämal tak be quinimal tak ajch'ojab re jujun tak mil xukuje' takanelab paquiwi' tak ri qui carwaj ri quech'ojinic xukuje' paquiwi' ri ajquiejab ri quech'ojinic.

10E are tak c'ut ri e takanelab ri e c'o paquiwi' ri ajchaquib ri e c'o ruc' ri Salomon, e quieb sient cawinak lajuj (*250*).

11 Salomão fez subir a filha de Faraó da Cidade de Davi para a casa que a ela lhe edificara; porque disse: Minha esposa não morará na casa de Davi, rei de Israel, porque santos são os lugares nos quais entrou a arca do SENHOR.

12 Então, Salomão ofereceu holocaustos ao SENHOR, sobre o altar que tinha edificado ao SENHOR diante do pórtico;

13 e isto segundo o dever de cada dia, conforme o preceito de Moisés, nos sábados, nas Festas da Lua Nova, e nas festas fixas, três vezes no ano: na Festa dos Pães Asmos, na Festa das Semanas e na Festa dos Tabernáculos.

14 Também, segundo a ordem de Davi, seu pai, dispôs os turnos dos sacerdotes nos seus ministérios, como também os dos levitas para os seus cargos, para louvarem a Deus e servirem diante dos sacerdotes, segundo o dever de cada dia, e os porteiros pelos seus turnos a cada porta; porque tal era a ordem de Davi, o homem de Deus.

15 Não se desviaram do que ordenara o rei aos sacerdotes e levitas, em coisa nenhuma, nem acerca dos tesouros.

16 Assim se executou toda a obra de Salomão, desde o dia da fundação da Casa do SENHOR até se acabar; e assim se concluiu a Casa do SENHOR.

11Y Salomón hizo subir a la hija de Faraón de la ciudad de David a la casa que él le había edificado; pues dijo: Mi mujer no habitará en la casa de David, rey de Israel, porque son sagrados los lugares donde el arca del Señor ha entrado.

12Entonces Salomón ofreció holocaustos al Señor sobre el altar del Señor que había edificado delante del pórtico;

13y lo hizo conforme a lo prescrito para cada día, ofreciéndolos conforme al mandamiento de Moisés, para los días de reposo, las lunas nuevas y las tres fiestas anuales: la fiesta de los panes sin levadura, la fiesta de las semanas y la fiesta de los tabernáculos.

14Y conforme a las ordenanzas de su padre David, designó las clases sacerdotales en sus servicios, a los levitas en sus deberes de alabar y ministrar delante de los sacerdotes según lo prescrito para cada día y a los porteros por sus clases para cada puerta; porque así lo había ordenado David, hombre de Dios.

15Y no se apartaron del mandamiento del rey tocante a los sacerdotes y a los levitas en cosa alguna, ni tocante a los almacenes.

16Así fue llevada a cabo toda la obra de Salomón desde el día en que se echaron los cimientos de la casa del Señor hasta que fue terminada. Así fue acabada la casa del Señor.

11A la hija del faraón, Salomón la llevó de la ciudad de David a la casa que edificó para ella, pues dijo: «Mi mujer no va a vivir en el palacio de David, el rey de Israel. Las habitaciones donde el arca del Señor ha estado son sagradas.»

12Salomón ofreció holocaustos al Señor sobre el altar del Señor que había edificado frente al pórtico,

13para ofrecer allí las ofrendas correspondientes a cada día, conforme al mandamiento de Moisés: en los días de reposo, en las lunas nuevasy en las tres fiestas solemnes de cada año, es decir, en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de las enramadas.

14Salomón estableció los turnos de los sacerdotes en sus oficios, de los levitas en sus cargos, y de los porteros en la puerta que les correspondía, cada uno en su turno diario, para que alabaran y ministraran delante de los sacerdotes, conforme a lo ordenado por David, ese hombre de Dios que era su padre, porque así él había mandado que se hiciera.

15Las órdenes del rey en cuanto a los sacerdotes y los levitas, y los tesoros y todo otro asunto, se cumplieron al pie de la letra,

16pues todos los trabajos de Salomón estaban preparados desde que se pusieron los cimientos del templo del Señor hasta que el templo quedó totalmente construido.

11Ri Salomon xuk'axej ri u mia'l ri rajawinel ri Ejipt chupam ri u Tinimit ri David chupam ri ja re ajawibal ri xuyac ri Salomon che, rumal rech chi xuchomaj chi ri rixokil man cuya' taj cajeki' chupam ri rachoch ri David, rajawinel ri Israel, e are' tak c'ut ri c'olbal ri oquinak wi ri u caxa ri Ajawaxel e tastalic.

12Ri Salomon quebuchi'j che ri Ajawaxel tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic puwi' ri porobal ri xuwoc che ri Ajawaxel chuwäch ri u rakan ja ri rachoch Dios.

13Pa tak ri k'ij ri rajawaxic qui chi'xic che je jas ri cubij ri u pixab ri Moises, che u bixic, pa tak ri k'ij que uxlanem, pa tak ri nimak'ij re ri c'ac' ic' xukuje' pa ri oxib nimak'ij ri queboc'ow chujunab: ri quech ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc', ri quech ri wukutak k'ij xukuje' ri quech tak ri Cäbal.

14Xukuje' xebujekeba' tak ri chac ri cäbin chquiwäch, je jas ri u chomam can u banic ri David, ri u tat, rech ri e cojol tabal tok'ob quequiban ri qui patanijic e are' tak c'ut ri e aj levitib are' quebeklen ri u ya'ic k'ijilanic che ri Ajawaxel xukuje' chi quetoban cuc' ri e cojol tabal tok'ob jawije' ri c'o wi rajawaxic k'ij chk'ij. Xukuje' ri u jachic ri qui chac ri e chajil tak oquibal pa jujun tak oquibal, je c'u wa' ri takanic ri u yo'm can ri David, achi ri c'o ri Dios ruc'.

15Je c'u ri' mawi ta ne jubik' ma ta xquitakej qui banic ri xuchomaj qui banic ri ajawinel David chque ri e cojol tabal tok'ob ri e aj levitib xukuje' ri c'olbal puak.

16Ronojel ri rajawaxic u banic rumal ri Salomon, je xbantaj na kas pa ri k'ij aretak xecoj ri e u tac'alibal ri rachoch Dios c'ä xtz'akat na u banic. Ri rachoch ri Ajawaxel kas xtz'akatir na u banic.

17 Então, foi Salomão a Eziom-Geber e a Elate, à praia do mar, na terra de Edom.

18 Enviou-lhe Hirão, por intermédio de seus servos, navios e marinheiros práticos; foram com os servos de Salomão a Ofir e tomaram de lá quatrocentos e cinqüenta talentos de ouro, que trouxeram ao rei Salomão.

2 Crônicas 9

A rainha de Sabá visita a Salomão

1 Reis 10.1-13

1 Tendo a rainha de Sabá ouvido a fama de Salomão, veio a Jerusalém prová-lo com perguntas difíceis, com mui grande comitiva; com camelos carregados de especiarias, de ouro em abundância e pedras preciosas; compareceu perante Salomão e lhe expôs tudo quanto trazia em sua mente.

2 Salomão lhe deu resposta a todas as perguntas, e nada lhe houve profundo demais que não pudesse explicar.

3 Vendo, pois, a rainha de Sabá a sabedoria de Salomão, e a casa que edificara,

4 e a comida da sua mesa, o lugar dos seus oficiais, o serviço dos seus criados, e os trajes deles, seus copeiros, e os seus trajes, e o holocausto que oferecia na Casa do SENHOR, ficou como fora de si

5 e disse ao rei: Foi verdade a palavra que a teu respeito ouvi na minha terra e a respeito da tua sabedoria.

17 Entonces Salomón fue a Ezión-geber y a Elot junto a la costa en la tierra de Edom.

18 Y por medio de sus siervos, Hiram le envió naves y marinos conocedores del mar; y estos fueron con los siervos de Salomón a Ofir, y de allí tomaron cuatrocientos cincuenta talentos de oro, que llevaron al rey Salomón.

2 Crónicas 9

Salomón y la reina de Sabá

1 Cuando la reina de Sabá oyó de la fama de Salomón, vino a Jerusalén a probar a Salomón con preguntas difíciles. Ella tenía un séquito muy grande, con camellos cargados de especias y gran cantidad de oro y piedras preciosas. Cuando vino a Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

2 Y Salomón contestó todas sus preguntas; no hubo nada tan oscuro que Salomón no pudiera explicárselo.

3 Cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, la casa que él había edificado,

4 los manjares de su mesa, las habitaciones de sus siervos, el porte de sus ministros y sus vestiduras, sus coperos y sus vestiduras, y la escalinata por la cual él subía a la casa del Señor, se quedó sin aliento.

5 Entonces dijo al rey: Era verdad lo que había oído en mi tierra acerca de tus palabras y de tu sabiduría.

17 Después Salomón fue a Ezión Guéber y a Elat, es decir, a la costa del mar en territorio de Edom,

18 pues Jirán le había enviado, por medio de sus siervos, naves y marineros expertos en alta mar. Éstos fueron a Ofir con los siervos de Salomón, y de allí tomaron unos quince mil kilos de oro, que le fueron entregados al rey Salomón.

2 Crónicas 9

La reina de Sabá visita a Salomón

(1 R 10.1-13)

1 Cuando la reina de Sabá supo de la fama de Salomón, llegó a Jerusalén para ponerlo a prueba y hacerle preguntas difíciles. Llegó con un séquito muy grande. Traía camellos cargados de especias aromáticas, oro en abundancia, y piedras preciosas. Cuando se presentó ante Salomón, le habló con el corazón en la mano,

2 y Salomón dio respuesta a todas sus preguntas. No hubo nada que Salomón no le respondiera.

3 Y al ver la reina de Sabá la sabiduría de Salomón, el palacio que había construido,

4 las viandas de su mesa, las habitaciones de sus oficiales, y el estado y vestidos de sus criados y maestresalas, y la escalinata por la que subía al templo del Señor, se quedó asombrada.

5 Entonces le dijo: «Todo lo que llegué a saber en mi país acerca de tus hechos y de tu sabiduría, es verdad.

17 Xbe c'ut ri Salomon pa Ezion-jeber xukuje' pa Elat, chuchi' ri plo, chupam ri rulewal ri Edom.

18 Ri Hiram, cumal tak ri e u tako'n, xebutak bic jucub rech quebajwataj che xukuje' achijab ri quechacun chquipam, ri queta'm quechacun puwi' ri plo, ri xebe junam cuc' tak ri e u tako'n ri Salomon, xebopan c'u pa Opir, ri xquimajij wi xa' co'l man oxib sient juwinak lajuj quintal (*330*) k'an puak xquic'am c'u ulok che ri ajawinel Salomon.

Ucab Tzijobelil 9

Ri ajawinel ixok aj Saba cusolij ri Salomon

1 Ri ajawinel ixok aj Saba xuta' u tzijol ri nimalaj u banic ri Salomon ri u rikom, xbe c'u pa Jerusalen che rilic we kas je, e ruc'am c'u c'axalaj tak c'otoj tak chi'aj. Xopanic e rachil q'uialaj winak ri nimak qui banic, e ruc'am tak camey ri quekam tak c'oc'al xukuje' k'an puak ri sibalaj tz'ebem xukuje' tak abaj ri pakal cajil. Aretak xopan chuwäch ri Salomon, xebuban conojel ri c'otoj tak chi'aj che ri e u chomam u banic,

2 ri Salomon xutzelej qui wäch conojel ri e u c'otoj tak chi'aj. Man c'o ta jun chque ri c'otoj tak chi'aj ri ma ta xcuin che u tzelexic u wäch.

3 Aretak xril ri ajawinel ixok aj Saba ri u no'j ri Salomon, xukuje' ri ja re ri rajawibal ri u yacom,

4 ri je'licalaj tak jastak ri cacoj puwi' ri u mexa, ri e qui tem ri e rach k'atal tak tzij, ri qui bantajic xukuje' ri catz'iak ri e u pataninelab, ri e k'axal tak u lak ri kumubal, xukuje' ri catz'iak, capaki' c'u pa ri rachoch Dios; sibalaj xmayijinic,

5 xubij c'u che ri ajawinel: “ri xinta' u tzijol pa ri wulew chque tak ri banoj la xukuje' ri no'j la, kas ba' kastzij;

6 Eu, contudo, não cria no que se falava, até que vim e vi com os próprios olhos. Eis que não me contaram a metade da grandeza da tua sabedoria; sobrepujas a fama que ouvi.

7 Felizes os teus homens, felizes estes teus servos que estão sempre diante de ti e ouvem a tua sabedoria!

8 Bendito seja o SENHOR, teu Deus, que se agradou de ti para te colocar no seu trono como rei para o SENHOR, teu Deus; porque o teu Deus ama a Israel para o estabelecer para sempre; por isso, te constituiu rei sobre ele, para executares juízo e justiça.

9 Deu ela ao rei cento e vinte talentos de ouro, especiarias em grande abundância e pedras preciosas, e nunca houve especiarias tais como as que a rainha de Sabá deu ao rei Salomão.

10 Os servos de Hirão e os servos de Salomão, que de Ofir tinham trazido ouro, trouxeram também madeira de sândalo e pedras preciosas.

11 Desta madeira de sândalo fez o rei balaústres para a Casa do SENHOR e para a casa real, como também harpas e alaúdes para os cantores, quais nunca dantes se viram na terra de Judá.

12 O rei Salomão deu à rainha de Sabá, além do equivalente ao que ela lhe trouxera, mais tudo o que ela desejou e pediu. Assim, voltou e foi para a sua terra, ela e os seus servos.

6Pero yo no creía lo que me decían, hasta que he venido y mis ojos lo han visto. Y he aquí, no se me había contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría. Tú superas todo lo que había oído.

7Bienaventurados tus hombres, bienaventurados estos tus siervos que están delante de ti continuamente y oyen tu sabiduría.

8Bendito sea el Señor tu Dios que se agradó en ti, poniéndote sobre su trono como rey para el Señor tu Dios; porque tu Dios amó a Israel afirmándolo para siempre, por lo cual te ha puesto por rey sobre ellos para hacer derecho y justicia.

9Entonces ella dio al rey ciento veinte talentos de oro, y gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Nunca hubo especias aromáticas como las que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

10Y los siervos de Hiram y los siervos de Salomón que habían traído oro de Ofir, trajeron también madera de sándalo y piedras preciosas.

11Con la madera de sándalo el rey hizo gradas para la casa del Señor y para el palacio del rey; también liras y arpas para los cantores; no se había visto en la tierra de Judá madera como esa.

12El rey Salomón dio a la reina de Sabá todo cuanto ella quiso pedirle, más de lo que había traído al rey. Después ella se volvió y regresó a su tierra con sus siervos.

6Yo no podía creer lo que me contaban, hasta que vine y lo vi con mis propios ojos. Y lo cierto es que ni siquiera me habían dicho la mitad de tu gran sabiduría. ¡Tu fama excede a todo lo que yo había oído!

7¡Qué dichosos son tus hombres, y tus siervos que están siempre en tu presencia y oyen tu sabiduría!

8¡Bendito sea el Señor tu Dios, que se ha agradado de ti y te ha puesto en el trono, como rey del Señor tu Dios! ¡Tanto ama tu Dios a Israel, que lo ha afirmado para siempre, y por eso te ha puesto como rey de ellos, para que impartas justicia y actúes con rectitud!»

9Dicho esto, le dio al rey tres mil novecientos sesenta kilos de oro y gran cantidad de especias aromáticas, y piedras preciosas. Nunca más hubo especias aromáticas como las que la reina de Sabá le obsequió al rey Salomón.

10Por su parte, los siervos de Jirán y los siervos de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron también madera de sándalo y piedras preciosas.

11Con la madera de sándalo el rey hizo escalinatas para el templo del Señor y para los palacios reales, y también arpas y salterios para los cantores. Nunca antes se había visto en la tierra de Judá madera semejante.

12El rey Salomón le dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso y le pidió, que fue más de lo que ella le había traído. Después de eso, ella volvió a su país acompañada de sus siervos.

6xuwi c'u kas quincuin che u cojic camic ri in petinak che rilic cuc' ri kas e nu bak'wäch. Kas c'u kastzij mawi ne pa niq'uiaj tz'ijom ta chwe che ri nimalaj no'j la, coc'ow c'u na chuwäch ri tzijol la ri nu tom.

7¡Sibalaj utz caquina' na quib ri e ixokil la, sibalaj nim ri qui quicotemal tak ri' ri e pataninel tak ech la, ri amak'el e c'o chxcut la quequitatabej c'ut ri e aj no'jalaj tak tzij la!

8¡Tewichital ba' ri Ajawaxel ri Dios la, ri utz xil la rumal xcoj c'u la rumal puwi' ri u tem re ajawibal rech cux la ajawinel chuwäch! ¡Rumal ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios la ri c'o che ri Israel, che c'u co u jekebexic chbe k'ij sak, u banom che la chi cux la ajawinel paquiwi' rech cak'at la tzij ruc' colomal xukuje' suq'uilal!”

9We ixok ri' xujachtaj c'u jumuch' wukub (*87*) quintal k'an puak, xukuje' jumulaj c'oc'al xukuje' tak abaj pakal cajil. Mawi jumul xopan pa Israel jumulaj c'oc'al jacha' ri xusipaj ri ajawinel ixok aj Saba che ri ajawinel Salomon.

10Xukuje' ri achijab ri e c'o che pataninel rech ri Hiram xukuje' che ri Salomon ri qui c'amom ulok k'an puak re Opir, xquic'am ulok xukuje' chila' che' re q'uisis xukuje' tak abaj ri pakal cajil.

11Ruc' ri che' re q'uisis ri ajawinel xebuban k'atibal che ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' che ri rachoch are', xukuje' arp ch'utik rachil nimak tak arp rech quequicoj ri ajk'ojomab. Mawi jumul ilom ta jun jasach ri junam ta ruc' wa' pa ri ulew re Juda.

12Pa re c'u wi ri ajawinel Salomon xuya' che ri ajawinel ixok re Saba ronojel ri xraj ri xutz'onoj che, c'o c'u wi ri' ri ya'tajinak chi che, che u q'uexwäch ri

As riquezas de Salomão
1 Reis 10.14-29

13 O peso do ouro que se trazia a Salomão cada ano era de seiscentos e sessenta e seis talentos,

14 afora o que entrava dos vendedores e dos negociantes; também todos os reis da Arábia e os governadores dessa mesma terra traziam a Salomão ouro e prata.

15 Fez o rei Salomão duzentos paveses de ouro batido; seiscentos siclos de ouro batido mandou pesar para cada pavês.

16 Fez também trezentos escudos de ouro batido; trezentos siclos de ouro mandou pesar para cada escudo. E o rei os pôs na Casa do Bosque do Líbano.

17 Fez mais o rei um grande trono de marfim e o cobriu de ouro puro.

18 O trono tinha seis degraus e um estrado de ouro a ele pegado; de ambos os lados, tinha braços junto ao assento e dois leões junto aos braços.

19 Também doze leões estavam ali sobre os seis degraus, um em cada extremo destes. Nunca se fizera obra semelhante em nenhum dos reinos.
20 Todas as taças de que se servia o rei Salomão para beber eram de ouro, e também de ouro puro, todas as da Casa do Bosque do Líbano; à prata, nos dias de Salomão, não se dava estimação nenhuma.

Riqueza y sabiduría de Salomón

13El peso del oro que llegaba a Salomón en un solo año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,

14sin contar lo que los mercaderes y los comerciantes traían. Todos los reyes de Arabia y los gobernadores de la tierra traían oro y plata a Salomón.

15Y el rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido, usando seiscientos siclos de oro batido en cada escudo.

16También hizo trescientos escudos de oro batido, usando trescientos siclos de oro en cada escudo; y el rey los puso en la casa del bosque del Líbano.

17El rey hizo además un gran trono de marfil y lo revistió de oro puro.

18Y había seis gradas hasta el trono y un estrado de oro unido al trono, con brazos a cada lado del asiento, y dos leones de pie junto a los brazos.

19Y doce leones estaban allí de pie en las seis gradas a uno y otro lado; nada semejante se hizo para ningún otro reino.
20Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y todas las vasijas de la casa del bosque del Líbano eran de oro puro. A la plata no se le atribuía valor en los días de Salomón,

Riquezas y fama de Salomón
(1 R 10.14-29; 2 Cr 1.14-17)

13El peso del oro que Salomón recibía cada año llegaba a veintidós mil kilos,

14sin contar lo que le entregaban los mercaderes y negociantes. También todos los reyes de Arabia y los gobernadores del país entregaban oro y plata a Salomón.

15Con ello el rey Salomón hizo doscientos escudos de oro batido, cada uno de los cuales pesaba seis kilos,

16y trescientos escudos más pequeños, de oro batido, cada uno de los cuales pesaba tres kilos. Estos escudos los puso el rey en el palacio del bosque del Líbano.

17El rey hizo también un trono de marfil de gran tamaño, y lo recubrió de oro puro.

18El trono tenía seis escalones, con un estrado de oro fijado al trono, brazos a uno y otro lado del asiento, y dos leones junto a los brazos;

19además, a uno y otro lado de los seis escalones había doce leones. Jamás en reino alguno fue hecho un trono semejante.
20Toda la vajilla del rey Salomón, y toda la vajilla del palacio del bosque del Líbano, eran de oro puro. Y es que en los días de Salomón la plata no era muy apreciada,

Nim u tzijol ri Salomon xukuje' ri u k'inomal

13Ri k'an puak ri cuc'am ri Salomon chujunab copan chi quiejeb sient jumuch' quiejeb (*484*) quintal,
14man coc ta c'u pa ajilabal ri tojonic ri caquiban ri aj lok'omanelab xukuje' ri quebinenic. Conojel c'ut ri ajawinelab re Arab xukuje' ri e k'atal tak tzij re ri ulew caquic'am ulok k'an puak sak puak che ri Salomon.
15Ri ajawinel Salomon xutak qui banic quieb sient (*200*) nimak tak quetecak ch'ich' ri xcoj oxlajuj (*13*) libra k'an puak ri joc'om che qui banic ri jujun.
16Xukuje' xutak qui banic oxib sient (*300*) quetecak tak ch'ich' ri e ch'utik na, ri xebucoj wakib libra ruc' wajxakib onz k'an puak joc'om ruc' jubik' che qui banic, xebuya' c'u chupam ri ja ri cäbinax “C'ächelaj re ri Libano” che.
17Xutak u banic jun je'licalaj tem re ajawibal re marpil, xuya' c'u takanic chi cach'uk rij che utzalaj k'an puak.
18Ri tem re ajawibal e nac'al wakib pakalibal che xukuje' jun tac'alibal re k'an puak xukuje' tok'ebal pa jujun u xcut ri t'uyulibal, ri tac'al jun coj pa ri jujun u xcut.
19E c'o xukuje' cablajuj coj ri e tac'atoj, jujun pa jujun qui xcut ri wakib ak'anibal. ¡Mawi jumul yacom ta pa jun ajawibal chic ri junam ta wi jubik' ruc'!
20Conojel c'u ne tak ri u lak ri ajawinel ri e re kumubal e re k'an puak, xukuje' ne conojel ri lak ri quecoj chupam ri ja re ajawibal “C'ächelaj re ri Libano”. Man c'o ta jun jasach re sak puak rumal rech

21 Porque o rei tinha navios que iam a Társis, com os servos de Hirão; de três em três anos, voltavam os navios de Társis, trazendo ouro e prata, marfim, bugios e pavões.

22 Assim, o rei Salomão excedeu a todos os reis do mundo, tanto em riqueza como em sabedoria.

23 Todos os reis do mundo procuravam ir ter com ele para ouvir a sabedoria que Deus lhe pusera no coração.
24 Cada um trazia o seu presente, objetos de prata e de ouro, roupas, armaduras, especiarias, cavalos e mulas; assim ano após ano.

25 Tinha Salomão quatro mil cavalos em estrebarias para os seus carros e doze mil cavaleiros, que distribuiu às cidades para os carros e junto ao rei, em Jerusalém.

26 Dominava Salomão sobre todos os reis desde o Eufrates até à terra dos filisteus e até ao limite do Egito.

27 Fez o rei que, em Jerusalém, houvesse prata como pedras e cedros em abundância como os sicômoros que estão nas planícies.

28 Importavam-se cavalos para Salomão, do Egito e de todas as terras.

A morte de Salomão

1 Reis 11.41-43

21porque el rey tenía naves que iban a Tarsis con los siervos de Hiram, y cada tres años las naves de Tarsis venían trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

22Así el rey Salomón llegó a ser más grande que todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría.

23Y todos los reyes de la tierra procuraban ver a Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.
24Cada uno de ellos traía su presente: objetos de plata y objetos de oro, vestidos, armas, especias, caballos y mulos; y así año tras año.

25Salomón tenía cuatro mil establos para los caballos y carros y doce mil hombres de a caballo, y los situó en las ciudades de carros y en Jerusalén, junto al rey.

26Él tenía dominio sobre todos los reyes desde el Eufrates hasta la tierra de los filisteos, y hasta la frontera de Egipto.

27El rey hizo la plata tan común en Jerusalén como las piedras, e hizo los cedros tan abundantes como los sicómoros que están en el llano.

28Y traían para Salomón caballos de Egipto y de todos los países.

Muerte de Salomón

21porque la flota del rey navegaba a Tarsis con los siervos de Jirán, y cada tres años las naves volvían de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

22La riqueza y la sabiduría del rey Salomón excedía a la de todos los reyes de la tierra.

23No había rey que no procurara entrevistarse con Salomón para escuchar la sabiduría que Dios le había dado,

24y todos los años llegaban con regalos, alhajas de plata y de oro, vestidos, armas, perfumes, caballos y mulos.

25Salomón tenía también cuatro mil caballerizas para sus caballos y carros de guerra, y doce mil jinetes, los cuales estaban en las ciudades de los carros, y en Jerusalén, con el rey,

26que ejercía su dominio sobre todos los reyes, desde el Éufrates hasta el país de los filisteos, y hasta la frontera de Egipto.

27Salomón acumuló plata en Jerusalén como si acumulara piedras, y la madera de cedro abundaba como los cabrahigos de la llanura.

28Además, de Egipto y de otros países le traían también caballos.

Muerte de Salomón

(1 R 11.41-43)

chi pa tak ri u k'ij ri Salomon man kas ta pakal rajil wa',
21quebec'uya' ri e u jucub ri ajawinel pa Tarsis cuc' ri achijab ri e pataninel tak rech ri Hiram, quetzelej c'u ulok chu ox ox tak junab, quebequic'ama' ulok k'an puak, sak puak, marpil, c'oyab xukuje' tak e u juyubal no's ri cotz'i'j tak quij.
22Ri ajawinel Salomon c'o na ri u k'inomal chquiwäch conojel tak ri ajawinelab ri e c'o cho ri uwächulew xukuje' ri u no'j.
23Conojel ri ajawinelab rech ronojel ri uwächulew are ta cäcaj cäquil u wäch xukuje' cäquitatabej tak ri no'j ri u yo'm ri Dios che,
24conojel c'ut quelquiya' jun sipanic che chujunab: jastak re sak puak xukuje' k'an puak, k'uaj, ch'ojibal, e c'oc'alaj tak jastak, quiejab xukuje' mulayib.

Ri Salomon quebulok' tak carwaj xukuje' tak quiej

25Ri Salomon xec'oji' quiejeb mil (*4000*) c'olbal tak e u quiej chque tak ri e u quiej xukuje' chque tak ri e u carwaj, xukuje' cablajuj mil (*12,000*) rajquiejab, ri xebucoj pa tak ri ja que ri carwaj que ch'o'j xukuje' che chajil rech ri ajawinel pa Jerusalen.
26Ri Salomon are' ri sibalaj nim na u k'ij chquiwäch conojel tak ri ajawinelab ri e c'o chunakaj ri nima' Euprats c'ä pa ri culew ri aj pilisteyib xukuje' c'ä pa ri u c'ulbatil ri Ejipt.
27Ri ajawinel xubano chi sibalaj xtz'ebe ri sak puak pa Jerusalen e jacha' ri abaj; xukuje' chi sibalaj chatz'eben ri chacalte' jacha' ri qui banom ri juyubal tak qui che'al higo pa tak ri lianic.
28Ri e u quiej ri Salomon quebec'am ulok pa Muzri xukuje' pa conojel ri jule' tak ulew chic.

Ri u cämical ri Salomon

29 Quanto aos mais atos de Salomão, tanto os primeiros como os últimos, porventura, não estão escritos no Livro da História de Natã, o profeta, e na Profecia de Aías, o silonita, e nas Visões de Ido, o vidente, acerca de Jeroboão, filho de Nebate?

30 Quarenta anos reinou Salomão em Jerusalém sobre todo o Israel.
31 Descansou com seus pais e foi sepultado na Cidade de Davi, seu pai, e Roboão, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Crônicas 10

Roboão causa separação entre as tribos

1 Reis 12.1-15

1 Foi Roboão a Siquém, porque todo o Israel se reuniu lá, para o fazer rei.

2 Tendo Jeroboão, filho de Nebate, ouvido isso (pois estava ainda no Egito, para onde fugira da presença do rei Salomão), voltou do Egito.

3 Mandaram chamá-lo; veio ele com todo o Israel a Roboão, e lhe falaram:

4 Teu pai fez pesado o nosso jugo; agora, pois, alivia tu a dura servidão de teu pai e o seu pesado jugo que nos impôs, e nós te serviremos.
5 Ele lhes respondeu: Após três dias, voltai a mim. E o povo se foi.

6 Tomou o rei Roboão conselho com os homens idosos que estiveram na presença de Salomão, seu pai, quando este ainda vivia, dizendo: Como aconselhais que se responda a este povo?

29Los demás hechos de Salomón, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en las palabras del profeta Natán y en la profecía de Ahías silonita, en las visiones del vidente Iddo acerca de Jeroboam, hijo de Nabat?

30Y reinó Salomón en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años.
31Y durmió Salomón con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de su padre David; y su hijo Roboam reinó en su lugar.

2 Crónicas 10

Roboam y la rebelión de Israel

1Entonces Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había ido a Siquem para hacerlo rey.
2Y cuando lo oyó Jeroboam, hijo de Nabat, (porque él estaba en Egipto adonde había huido de la presencia del rey Salomón), volvió Jeroboam de Egipto.

3Y enviaron a llamarlo. Entonces vino con todo Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:

4Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora pues, aligera la dura servidumbre de tu padre y el pesado yugo que puso sobre nosotros y te serviremos.
5Entonces él les dijo: Volved otra vez a mí dentro de tres días. Y el pueblo se fue.

6El rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a su padre Salomón cuando aún vivía, diciendo: ¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo?

29Los demás hechos de Salomón, primeros y últimos, están todos escritos en los libros del profeta Natán, en la profecía de Ajías el silonita, y en la profecía del vidente Iddo contra Jeroboán hijo de Nabat.

30Durante cuarenta años Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel.
31Cuando finalmente descansó entre sus antepasados, lo sepultaron en la ciudad de David, su padre, y en su lugar reinó Roboán, su hijo.

2 Crónicas 10

Rebelión de Israel

(1 R 12.1-24)

1Roboán fue a Siquén, porque en Siquén se había reunido todo Israel para hacerlo rey.

2Jeroboán hijo de Nabat estaba en Egipto, adonde había huido a causa del rey Salomón, pero cuando supo esto volvió de Egipto,

3pues mandaron a llamarlo. Al llegar Jeroboán, él y todos los israelitas hablaron con Roboán y le dijeron:

4«Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo. Aliviana un poco la dura servidumbre y el pesado yugo con que tu padre nos oprimió, y te serviremos.»
5Pero él les dijo: «Vengan a verme dentro de tres días.» En cuanto el pueblo se fue,

6el rey Roboán les pidió consejo a los ancianos que habían estado al servicio de Salomón, su padre, cuando éste vivía. Les dijo: «¿Qué me aconsejan ustedes responder a esta gente?»

29Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Salomon, kas pa ri chaplebal c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chquipam tak ri tzijobelil rech ri Natan, ri k'axal tzij, chupam ri xuya' ulok u bixic ri Ahiy aj Sil, xukuje' chquipam ri e u k'alajisanic ri Id, ri k'axal tzij, ri cuc'ulmaj na ri Jeroboam (ri u tat ri Jeroboam are' ri Nabat).
30Ri Salomon xajawin pa Jerusalen puwi' ronojel ri Israel cawinak junab,
31aretak c'u xcämic xmuk chupam ri u Tinimit ri David, ri u tat. Are' c'u xajawin na ri u c'ojol che u q'uexwäch ri Roboam u bi'.

Ucab Tzijobelil 10

Ri ajawibal cuban quieb

1Ri Roboam xbe pa Siquem, ronojel c'ut Israel benak chila' che u cojic che ajawinel.

2Xoc c'u pa u jolom ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat, ri c'o pa Ejipt, ri xanimaj wi bic chuwäch ri Salomon, xtzelej c'u ulok xuya' can ri Ejipt.

3Aretak xquitak u siq'uixic, ri Jeroboam xukuje' ronojel Israel xebe che u tzijobexic ri Roboam, xequibij c'u che:
4"Ri tat la sibalaj c'ax ri xuban chke; are c'u ri camic chk'ipa' la jubik' ri c'axalaj patanijic xukuje' ri alalaj eka'bal ri u yo'm pakawi', cakapatanij c'u na la."
5Ri Roboam xutzelej u bixic chque: "Chixpet che wilic pa oxib k'ij." Xebe c'ut ri winak,
6are c'u ri ajawinel Roboam xuta' u no'j chque ri nimak tak tatayib ri e patanajinak che ri Salomon, ri u tat, aretak c'asal wa'. Xuc'ot qui chi': "¿Jas ri no'j cäya' alak chwe ri quintzelej na u bixic chque we winak ri'?"

7 Eles lhe disseram: Se te fizeres benigno para com este povo, e lhes agradares, e lhes falares boas palavras, eles se farão teus servos para sempre.

8 Porém ele desprezou o conselho que os anciãos lhe tinham dado e tomou conselho com os jovens que haviam crescido com ele e o serviam.

9 E disse-lhes: Que aconselhais vós que respondamos a este povo, que me falou, dizendo: Alivia o jugo que teu pai nos impôs?

10 E os jovens que haviam crescido com ele lhe disseram: Assim falarás ao povo que disse: Teu pai fez pesado o nosso jugo, mas alivia-o de sobre nós; assim lhe falarás: Meu dedo mínimo é mais grosso do que os lombos de meu pai.

11 Assim que, se meu pai vos impôs jugo pesado, eu ainda vo-lo aumentarei; meu pai vos castigou com açoites, porém eu vos castigarei com escorpiões.

12 Veio, pois, Jeroboão e todo o povo, ao terceiro dia, a Roboão, como o rei lhes ordenara, dizendo: Voltai a mim, ao terceiro dia.

13 Dura resposta lhes deu o rei, porque o rei Roboão desprezara o conselho dos anciãos;

14 e lhes falou segundo o conselho dos jovens, dizendo: Meu pai fez pesado o vosso jugo, porém eu ainda o agravarei; meu pai vos castigou com açoites, eu, porém, vos castigarei com escorpiões.

7Y ellos le respondieron, diciendo: Si eres bueno con este pueblo y les complaces y les dices buenas palabras, entonces ellos serán tus siervos para siempre.

8Pero él abandonó el consejo que le habían dado los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y le servían.

9Y les dijo: ¿Qué aconsejáis que respondamos a este pueblo que me ha hablado, diciendo: «Aligera el yugo que tu padre puso sobre nosotros»?

10Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron, diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado, diciendo: «Tu padre hizo pesado nuestro yugo, pero tú hazlo más ligero para nosotros». Así les dirás: «Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre.

11Por cuanto mi padre os cargó con un pesado yugo, yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con escorpiones».

12Entonces vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam al tercer día como el rey lo había dicho, diciendo: Volved a mí al tercer día.

13El rey les respondió con dureza, pues el rey Roboam había menospreciado el consejo de los ancianos,

14y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo lo haré más pesado; mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con escorpiones.

7Ellos le contestaron: «Si te conduces bien con ellos, y eres de su agrado, y les hablas amablemente, ellos te servirán siempre.»

8Pero Roboán no hizo caso del consejo de los ancianos, sino que les pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.

9Les dijo: «¿Qué me aconsejan ustedes responder a esta gente? ¡Han venido a decirme: “Aliviana un poco el yugo con que tu padre nos oprimió”!»

10Los jóvenes que se habían criado con él le contestaron: «Pues a esa gente que ha venido a decirte: “Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo, así que aliviana tú nuestra carga”, vas a decirle: “Mi dedo meñique es más grueso que el miembro viril de mi padre.

11Y si mi padre hizo pesado su yugo, yo voy a hacerlo aún más pesado; si mi padre los castigó con azotes, ¡yo los voy a castigar con látigos!”»

12Al tercer día Jeroboán y todo el pueblo fueron a ver al rey Roboán, puesto que él les había dicho que volvieran tres días después.

13Pero el rey Roboán les respondió con aspereza, pues dejó de lado el consejo de los ancianos

14y les habló siguiendo el consejo de los jóvenes. Les dijo: «Si mi padre les hizo pesado su yugo, yo lo voy a hacer más pesado; si mi padre los castigó con azotes, ¡yo los voy a castigar con látigos!»

7Ri e are' xquitzelej u bixic che: “We cäban la utzil chque we winak ri' cacoj c'u chuk'ab la che u ya'ic ri qui rayibal utzalaj tak tzij ta c'ut ri cäya' la u bixic chque, capatanix na la amak'el cumal.”

8Are' c'u ri Roboam man xuya' ta u xiquin che ri no'j ri xquiya' ri nimak tak tatayib, xane' xuta' chi u no'j chque ri alabom ri junam u q'uiyic cuc' ri cätajin quetoban ruc',

9xuc'ot c'u qui chi': “¿Jas ri no'j ri quiya' ix chwe ri quintzelej na u bixic chque we winak ri' ri qui tz'onon chwe chi quincopisaj ta jubik' ri eka'bal ri xucoj ri nu tat paquiwi'?”

10Ri alabom ri' ri junam qui q'uiyic ruc', xquitzelej u bixic che: “Chque ri winak ri' ri qui tz'onon chawe chi chacopisaj jubik' ri eka'bal ri xucoj ri a tat paquiwi', jewa' chatzelej u bixic chque: ‘We ri nu tat xux co iwuc', ri in quinux chi na jubik' co iwuc';

11we ri are' xuya' jun alalaj eka'bal chiwij, ri in quinwalobisaj chi na; we c'u ri are' tz'um xurapubej iwech ri in quixinrapuj na cuc' tak rapubal ri e c'o ch'ich' chiquitza'm.’ ”

12Churox k'ij xopan chic ri Jeroboam rachil ronojel ri tinimit chuwäch ri Roboam, jacha' ri u bim ri ajawinel chque.

13Are c'u ri ajawinel Roboam sibalaj c'ax ri xutzelej u bixic chque,

14man xuya' ta u xiquin che ri no'j ri quibim ri nimak tak tatayib che, are xuya' u bixic ri no'j chque ri xquibij ri alabom che: chi we ri u tat xuya' jun alalaj eka'bal chquij, ri are' cuya' chi na jun chquij ri sibalaj al na, we c'u ri u tat tz'um xurapubej quech, ri are'

15 O rei, pois, não deu ouvidos ao povo, porque isto vinha de Deus, para que o SENHOR confirmasse a palavra que tinha dito por intermédio de Aías, o silonita, a Jeroboão, filho de Nebate.

Dez tribos seguem Jeroboão

1 Reis 12.16-20

16 Vendo, pois, todo o Israel que o rei não lhe dava ouvidos, reagiu, dizendo: Que parte temos nós com Davi? Não há para nós herança no filho de Jessé! Cada homem à sua tenda, ó Israel! Cuida, agora, da tua casa, ó Davi! Então, Israel se foi às suas tendas.

17 Quanto aos filhos de Israel, porém, que habitavam nas cidades de Judá, sobre eles reinou Roboão.

18 Então, o rei Roboão enviou a Adorão, superintendente dos que trabalhavam forçados, porém os filhos de Israel o apedrejaram, e morreu. Mas o rei Roboão conseguiu tomar o seu carro e fugir para Jerusalém.

19 Assim, Israel se mantém rebelado contra a casa de Davi até ao dia de hoje.

2 Crônicas 11

Deus proíbe que Roboão peleje contra as dez tribos

1 Reis 12.21-24

1 Vindo, pois, Roboão a Jerusalém, reuniu a casa de Judá e de Benjamim, cento e oitenta mil escolhidos,

15El rey no escuchó al pueblo, porque esto venía de parte de Dios, para que el Señor confirmara la palabra que Él había hablado por medio de Ahías silonita a Jeroboam, hijo de Nabat.

16Cuando todo Israel vio que el rey no los escuchaba, el pueblo respondió al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia con el hijo de Isaí. ¡Cada uno a su tienda, Israel! ¡Mira ahora por tu casa, David! Y todo Israel se fue a sus tiendas.

17Pero en cuanto a los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam reinó sobre ellos.

18Entonces el rey Roboam envió a Adoram, que estaba a cargo de los trabajos forzados, pero los hijos de Israel lo mataron a pedradas; y el rey Roboam se apresuró a subir a su carro para huir a Jerusalén.

19Así Israel ha estado en rebeldía contra la casa de David hasta hoy.

2 Crónicas 11

Reinado de Roboam

1Cuando Roboam llegó a Jerusalén, reunió la casa de Judá y Benjamín, ciento ochenta mil hombres,

15Y el rey no le hizo caso al pueblo porque esto provenía de Dios, para que el Señor cumpliera lo que le había dicho a Jeroboán hijo de Nabat por medio de Ajías el silonita.

16Al ver todos los israelitas que el rey no les había hecho caso, reaccionaron contra él y le dijeron: «¿Qué tenemos nosotros que ver con David? ¡No tenemos nada que ver con el hijo de Yesé! ¡Vamos, israelitas, regresen a sus campamentos!¡Y tú, David, ocúpate de tu casa!» Fue así como todos los israelitas se fueron a sus tiendas.

17Pero Roboán siguió reinando sobre los israelitas que habitaban en las ciudades de Judá.

18Luego el rey Roboán envió a Hadorán, que estaba a cargo de los tributos, pero los israelitas lo apedrearon, y así murió. Entonces el rey Roboán subió en su carro y a toda prisa huyó a Jerusalén.

19Fue así como los israelitas se apartaron de la casa de David, hasta el día de hoy.

2 Crónicas 11

1Roboán fue a Jerusalén y reunió a ciento ochenta mil hombres de los más aguerridos de la casa de Judá

queburapuj na cuc' tak rapubal ri e c'o ch'ich' chiquitza'm.

15Ri ajawinel, man xunimaj taj ri xubij ri tinimit, rumal rech chi u chomam ri Ajawaxel chi je cac'ulmataj wa' rech cätz'akat ri xubij ri Ajawaxel che ri Jeroboam, ri u c'ojol ri Nabat, rumal ri Ahiy, ri aj Sil.

16Aretak ronojel ri tinimit Israel xrilo chi ri ajawinel man xuya' ta u xiquin che, je u tzelexic u wäch u tzij wa' xubano: “¡Man c'o ta kech uj ruc' ri David! ¡Man c'o ta jun echbal ri cakac'am ta kech ruc' ri u c'ojol ri Isayi! ¡Jix cho tak iwachoch aj israelib! ¡Ri David chebuchajij ri rachalaxic!” Chanim, xebe ri aj israelib cho tak cachoch.

17E are tak c'ut ri aj israelib ri e jekel chquipam ri tak tinimit ri e c'o pa Juda, ri Roboam xutakej ajawinic paquiwi'.

18Aretak c'ut ri Roboam xutak bic ri Adoram, ri cojom paquiwi' ri winak ri quebanow ri chac ri man tojomtaj pune' man cacaj, xcämisax cumal conojel ri aj israelib chi abaj. Aninak c'ut xpaki'xtax ri ajawinel Roboam chupam ri u carwaj xanimajic xbe pa Jerusalen.

19Ri Israel je xuban wa' che resaxic rib chuxe' ri u takanic ri rija'lil ri David c'ä pa ri k'ij camic.

Ucab Tzijobelil 11

1Aretak xopan ri Roboam pa Jerusalen, xebumulij jun sient jumuch' mil (*180,000*) ajch'ojab ri e cha'talic ri e aj Juda xukuje' ri e aj ramak' ri Benjamin, che u

destros para a guerra, para pelejar contra Israel, a fim de restituir o reino a Roboão.
2 Porém veio a palavra do SENHOR a Semaías, homem de Deus, dizendo:

3 Fala a Roboão, filho de Salomão, rei de Judá, e a todo o Israel em Judá e Benjamim, dizendo:

4 Assim diz o SENHOR: Não subireis, nem pelejareis contra vossos irmãos; cada um volte para sua casa, porque eu é que fiz isto. E, obedecendo eles à palavra do SENHOR, desistiram de subir contra Jeroboão.

As cidades fortificadas de Roboão

5 Roboão habitou em Jerusalém e, para defesa, fortificou cidades em Judá;
6 fortificou, pois, a Belém, a Etã, a Tecoa,
7 a Bete-Zur, a Socó, a Adulão,
8 a Gate, a Maressa, a Zife,
9 a Adoraim, a Laquis, a Azeca,
10 a Zorá, a Aijalom e a Hebrom, todas em Judá e Benjamim, cidades fortificadas.
11 Assim, as tornou em fortalezas e pôs nelas comandantes e depósitos de víveres, de azeite e de vinho.

12 E pôs em cada cidade arsenal de paveses e lanças; fortificou-as sobremaneira. Judá e Benjamim ficaram-lhe sujeitas.

Sacerdotes e levitas vêm a Jerusalém

13 Também os sacerdotes e os levitas que havia em todo o Israel recorreram a Roboão de todos os seus limites,

guerreros escogidos, para pelear contra Israel y restituir el reino a Roboam.
2Pero la palabra del Señor vino a Semaías, hombre de Dios, diciendo:

3Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todo Israel en Judá y Benjamín, diciéndoles:

4«Así dice el Señor: “No subiréis ni pelearéis contra vuestros hermanos; vuelva cada uno a su casa, porque de mí ha venido esto”». Y ellos escucharon las palabras del Señor y desistieron de ir contra Jeroboam.

5Y Roboam habitó en Jerusalén, y edificó ciudades para defensa en Judá.
6Así edificó Belén, Etam, Tecoa,
7Bet-sur, Soco, Adulam,
8Gat, Maresa, Zif,
9Adoraim, Laquis, Azeca,
10Zora, Ajalón y Hebrón, que son ciudades fortificadas en Judá y en Benjamín.

11También reforzó las fortalezas y puso comandantes en ellas, y provisiones de víveres, aceite y vino.

12Y puso escudos y lanzas en todas las ciudades y las reforzó en gran manera. Así mantuvo a su lado a Judá y a Benjamín.

13Y los sacerdotes y los levitas que estaban en todo Israel se pasaron a él desde todos sus distritos.

y de Benjamín, para pelear contra Israel y hacer que el reino volviera a manos de Roboán.
2Pero la palabra del Señor vino a Semaías, hombre de Dios, y le dijo:

3«Habla con Roboán hijo de Salomón, rey de Judá, y con todos los israelitas de Judá y Benjamín, y diles

4que yo, el Señor, he dicho: “No vayan a pelear contra sus hermanos. Más bien, vuelvan a sus casas, porque esto lo he promovido yo.”» Ellos obedecieron la palabra del Señor y volvieron a sus casas, y ya no fueron a pelear contra Jeroboán.

Prosperidad de Roboán

5Roboán reinó en Jerusalén, y edificó ciudades para fortificar a Judá.
6Edificó Belén, Etam, Tecoa,
7Betsur, Soco, Adulán,
8Gat, Maresa, Zif,
9Adorayin, Laquis, Azeca,
10Sorá, Ayalón y Hebrón, que eran ciudades fortificadas de Judá y Benjamín.

11Reforzó también las fortalezas, y puso en ellas capitanes, provisiones, vino y aceite.

12Además, en todas las ciudades puso escudos y lanzas, de modo que las fortificó en gran manera, y Judá y Benjamín eran súbditos suyos.

13Los sacerdotes y levitas que había en todo Israel vinieron desde todos los lugares donde vivían y se unieron a él.

banic ch'o'j cuc' ri aj Israel cuch'äc ta c'u ronojel ri rajawibal.
2Are' c'u ri Ajawaxel xuch'abej ri Semaiy, achi ri c'o ri Dios ruc', xuya' c'u takanic che:
3“Chabij che ri Roboam, u c'ojol ri Salomon ajawinel c'ut re Juda, xukuje' conojel ri aj israelib ri jekel pa Juda xukuje' re Benjamin,
4chi quinya' takanic chque chi man quech'ojin ta cuc' ri cachalal. Chi cheboj conojel cho tak cachoch, je c'u wa' ri nu chomam u banic.” Aretak xquita' ri cubij ri Ajawaxel chque, xetzelejic, xquik'il quib che u banic ri ch'o'j ruc' ri Jeroboam.

Ri u pok'colijic ri Roboam

5Ri Roboam xjeki' pa Jerusalen xebuyac c'u tinimit pa Juda xebucoj tak tapia chquij.
6Xuban u yaquic ri Belen, Etam, Teco,
7Bet-sur, Soc, Adulam,
8Gat, Mares, Zip,
9Adoraim, Lacs, Azec,
10Zor, Ajalon xukuje' ri Hebron, e wa' ri e c'o pa Juda xukuje' pa Benjamin ri e c'o tak tapia chquij.
11Xebuc'ojoj ri qui tapia tak we tinimit ri xebucoj c'u takanelab chquipam xukuje' ri cätijic, aseit xukuje' u wa'l uva.
12Xebujach c'u tak qui quetecak ch'ich' xukuje' qui tz'imaj tak ch'ich' conojel ri tinimit, sibalaj c'u utz qui colomaxic xubano. Je c'u nimalaj qui cowirisaxic wa' xubano. Je c'u ri' xcanaj ri Juda xukuje' ri Benjamin pa u k'ab ri Roboam.

13Ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib ri e c'o pa ronojel Israel conojel xebel ulok pa tak ri qui c'olbal che u mulixic quib ruc',

14 porque os levitas deixaram os arredores das suas cidades e as suas possessões e vieram para Judá e para Jerusalém, porque Jeroboão e seus filhos os lançaram fora, para que não ministrassem ao SENHOR.

15 Jeroboão constituiu os seus próprios sacerdotes, para os altos, para os sátiros e para os bezerros que fizera.

16 Além destes, também de todas as tribos de Israel os que de coração resolveram buscar o SENHOR, Deus de Israel, foram a Jerusalém, para oferecerem sacrifícios ao SENHOR, Deus de seus pais.

17 Assim, fortaleceram o reino de Judá e corroboraram com Roboão, filho de Salomão, por três anos; porque três anos andaram no caminho de Davi e Salomão.

A família de Roboão

18 Roboão tomou por esposa a Maalate, filha de Jerimote, filho de Davi, e filha de Abiail, filha de Eliabe, filho de Jessé,

19 a qual lhe deu filhos: Jeús, Semarias e Zaão.

20 Depois dela, tomou a Maaca, filha de Absalão; esta lhe deu a Abias, a Atai, a Ziza e a Selomite.

21 Amava Roboão mais a Maaca, filha de Absalão, do que a todas as suas outras mulheres e concubinas; porque ele havia tomado dezoito mulheres e sessenta concubinas; e gerou vinte e oito filhos e sessenta filhas.

14Porque los levitas dejaron sus tierras de pastos y sus propiedades y vinieron a Judá y a Jerusalén, pues Jeroboam y sus hijos los habían excluido de servir al Señor como sacerdotes.

15Y Jeroboam designó sus propios sacerdotes para los lugares altos, para los demonios, y para los becerros que él había hecho.

16Aquellos de entre todas las tribus de Israel que habían resuelto en su corazón buscar al Señor, Dios de Israel, los siguieron a Jerusalén para sacrificar al Señor, Dios de sus padres.

17Y fortalecieron el reino de Judá y apoyaron a Roboam, hijo de Salomón, por tres años, pues anduvieron en el camino de David y de Salomón por tres años.

18Entonces Roboam tomó por mujer a Mahalat, hija de Jerimot, hijo de David y de Abihail, hija de Eliab, hijo de Isaí,

19y ella le dio hijos: Jeús, Semarías y Zaham.

20Después de ella tomó a Maaca, hija de Absalón, y ella le dio a Abías, Atai, Ziza y Selomit.

21Y amó Roboam a Maaca, hija de Absalón, más que a todas sus otras mujeres y concubinas. Porque había tomado dieciocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.

14Y es que los levitas dejaban sus ejidos y sus posesiones, y venían a Judá y a Jerusalén porque Jeroboán y sus hijos los habían excluido del ministerio del Señor;

15habían designado sus propios sacerdotes para los lugares altos y para el culto a los demonios y a los becerros que habían hecho.

16Tras los levitas se fueron muchos de las tribus de Israel que de corazón se habían dispuesto a buscar al Señor y Dios de Israel, así que llegaron a Jerusalén para ofrecer sacrificios al Señor y Dios de sus padres.

17De este modo fortalecieron el reino de Judá, y durante tres años confirmaron a Roboán hijo de Salomón y anduvieron en el camino de David y de Salomón.

18Roboán tomó por mujer a Majalat hija de Jerimot, que era hijo de David y de Abijaíl, la hija de Eliab hijo de Yesé.
19Majalat le dio los siguientes hijos: Jeús, Semarías y Soán.
20Después de ella, Roboán tomó a Macá hija de Absalón, con quien engendró a Abías, Atay, Ziza y Selomit.
21Y aunque Roboán tuvo dieciocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas, amó a Macá hija de Absalón más que a todas sus mujeres y concubinas.

14ri aj levitib xequitzak na can tak ri culew re yuk'bal xukuje' ri niq'uiaj tak quechbal chic, che ri qui bic pa Jerusalen xukuje' pa niq'uiaj tak c'olbal chic pa Juda, rumal rech chi ri Jeroboam xukuje' tak ri xecanaj che u q'uexwäch man xquiya' ta chi be chque chi xquitakej ta chic ri qui chac chuwäch ri Ajawaxel.
15Ri Jeroboam xebucha' ri kas e u cojol tabal tok'ob rech quepatanij chquipam ri quek'ijilax wi diosib xukuje' ri quek'ijilax wi itzel tak uxlabal xukuje' ri quek'ijilax wi ri alaj ama'ib tak wacax ri e u banom.
16Xukuje' c'ut, ri c'o pa canima' ri u tzucuxic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, xquitakej u banic quech ri xquiban ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib xebe c'u pa Jerusalen che u chi'xic tabal tok'ob che ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam.
17Je xquiban wa' che u cowirisaxic ri rajawinic ri Juda xquiya' c'u u chuk'ab ri Roboam, u c'ojol ri Salomon oxib junab xbeytajic, xak xuwi c'u oxib junab xutakej u banic rech ri xuban ri David xukuje' ri Salomon.

18Ri Roboam xc'uli' ruc' ri Mahalat, ri u mia'l ri Jerimot, u c'ojol ri David ruc' ri Abihail, u mia'l ri Eliab xukuje' ri' u mam ri Isayi.
19Ri e u c'ojol ri Roboam ruc' ri Mahalat e are' tak wa' Jehus, Semariy xukuje' ri Zaham.
20Xc'uli' chi c'ut ruc' ri Maac, u mia'l ri Absalon, ri e u c'ojol e are' wa' ri Abiam, Atay, Ziz xukuje' ri Selomit.
21Ri Roboam xec'oji' wajxaklajuj (*18*) rixokil xukuje' oxc'al (*60*) u man kas ta rixokil, are c'u ulok' na ri Maac chquiwäch conojel ri niq'uiaj chic. Xebalax juwinak wajxakib (*28*) e u c'ojol xukuje' oxc'al (*60*) e u mia'l.

22 Roboão designou a Abias, filho de Maaca, para ser chefe, príncipe entre seus irmãos, porque o queria fazer rei.

23 Procedeu prudentemente e distribuiu todos os seus filhos por todas as terras de Judá e Benjamim, por todas as cidades fortificadas; deu-lhes víveres em abundância e lhes procurou muitas mulheres.

2 Crônicas 12

A invasão de Sisaque

1 Reis 14.25-28

1 Tendo Roboão confirmado o reino e havendo-se fortalecido, deixou a lei do SENHOR, e, com ele, todo o Israel.

2 No ano quinto do rei Roboão, Sisaque, rei do Egito, subiu contra Jerusalém (porque tinham transgredido contra o SENHOR),

3 com mil e duzentos carros e sessenta mil cavaleiros; era inumerável a gente que vinha com ele do Egito, de líbios, suquitas e etíopes.

4 Tomou as cidades fortificadas que pertenciam a Judá e veio a Jerusalém.

5 Então, veio Semaías, o profeta, a Roboão e aos príncipes de Judá, que, por causa de Sisaque, se ajuntaram em Jerusalém, e disse-lhes: Assim diz o SENHOR: Vós me deixastes a mim, pelo que eu também vos deixei em poder de Sisaque.

6 Então, se humilharam os príncipes de Israel e o rei e disseram: O SENHOR é justo.

22Roboam puso a Abías, hijo de Maaca, por cabeza y jefe entre sus hermanos, porque quería hacerlo rey.

23Y obró sabiamente, y distribuyó a algunos de sus hijos por todos los territorios de Judá y de Benjamín, por todas las ciudades fortificadas, les dio alimento en abundancia, y les buscó muchas mujeres.

2 Crónicas 12

Sisac invade Judá

1Cuando el reino de Roboam se había afianzado y fortalecido, él abandonó la ley del Señor y todo Israel con él.

2Y sucedió que en el año quinto del rey Roboam, debido a que ellos habían sido infieles al Señor, Sisac, rey de Egipto, subió contra Jerusalén

3con mil doscientos carros y sesenta mil hombres de a caballo. Y era innumerable el pueblo que vino con él de Egipto: libios, suquienos y etíopes.

4Y tomó las ciudades fortificadas de Judá y llegó hasta Jerusalén.

5Entonces el profeta Semaías vino a Roboam y a los príncipes de Judá que se habían reunido en Jerusalén por causa de Sisac, y les dijo: Así dice el Señor: «Vosotros me habéis abandonado, por eso también yo os abandono en manos de Sisac».

6Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: Justo es el Señor.

22A Abías hijo de Macá, Roboán lo nombro jefe y príncipe de sus hermanos, pues pensaba nombrarlo rey.

23Por eso, con mucha astucia esparció a todos sus hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamín, y por todas las ciudades fortificadas, y les dio muchas mujeres y provisiones en abundancia.

2 Crónicas 12

Sisac invade Judá

(1 R 14.21-31)

1Una vez que Roboán consolidó su reinado, él y todos los israelitas se apartaron de la ley del Señor.

2Pero por haberse rebelado contra el Señor, en el quinto año del reinado de Roboán, el rey Sisac de Egipto atacó a Jerusalén.

3Llegó con mil doscientos carros de guerra y con sesenta mil soldados de caballería, y un ejército muy numeroso de libios, suquienos y etíopes, que venía con él desde Egipto,

4así que Sisac conquistó las ciudades fortificadas de Judá, y llegó hasta Jerusalén.

5Entonces el profeta Semaías fue a ver a Roboán y a los príncipes de Judá que, por causa de Sisac, estaban reunidos en Jerusalén, y les dijo: «Así ha dicho el Señor: "Puesto que ustedes me han abandonado, yo también los he abandonado en las manos de Sisac."»

6Pero los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: «El Señor ha actuado con justicia.»

22Ri Roboam xucoj ri Abiam, ral ri Maac, che c'amal qui be ri rachalal, are ta c'u xraj xucoj ta che ajawinel.

23Xuban c'u jun utzalaj chomanic che qui jachic ri niq'uiaj u c'ojol chic pa ronojel ri ulew re Juda xukuje' Benjamin xujach qui wäch pa conojel tak ri tinimit ri e c'o tapia chquij, xutz'ebej c'ut ri cajwataj chque xukuje' xebutzucuj c'u q'ui quixokil.

Ucab Tzijobelil 12

Ri Sisac cumajij ri Juda

1Aretak xc'oji' u chuk'ab ri rajawibal ri Roboam xuna' c'u rib chi co chic c'olic, xutanaba' u tz'akatisaxic ri u pixab ri Ajawaxel ronojel c'u Israel junam xubano.

2Rumal c'u rech chi man jic ta xebin chuwäch ri Ajawaxel, pa ri uro' junab ri rajawinic ri Roboam, ri Sisac ajawinel re Ejipt, xpe che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen

3ruc' jun mil quieb sient (*1,200*) carwaj que tak ch'o'j, oxc'al mil (*60,000*) ajch'ojab ajquiejab xukuje' c'u jumulaj ajch'ojab ri man e ajilatal taj ri e petinak ruc' pa Ejipt: libiyib, suquienib xukuje' etiopib.

4Xebuch'äc tak ri tinimit ri e c'o tapia chquij ri e c'o pa Juda, xopan c'u c'ä pa Jerusalen.

5Are c'u ri Semaiy k'axal tzij xopan ruc' ri Roboam xukuje' ri e c'amal tak be pa Juda ri xquimulij quib pa Jerusalen rumal ri ch'äcanic ri cätajin cuban ri Sisac, xubij c'u chque: "Ri Ajawaxel cubij chi ri ix i yo'm canok rumal c'u rech wa', ri are' xukuje' ix u yo'm can camic pa u k'ab ri Sisac."

6Ri e c'amal tak be pa Israel xukuje' ri ajawinel xquicoj quib chupam ruc' mach'ibal ib: "¡Ri Ajawaxel cuban ri suc'!"

7 Vendo, pois, o SENHOR que se humilharam, veio a palavra do SENHOR a Semaías, dizendo: Humilharam-se, não os destruirei; antes, em breve lhes darei socorro, para que o meu furor não se derrame sobre Jerusalém, por intermédio de Sisaque.

8 Porém serão seus servos, para que conheçam a diferença entre a minha servidão e a servidão dos reinos da terra.

9 Subiu, pois, Sisaque, rei do Egito, contra Jerusalém e tomou os tesouros da Casa do SENHOR e os tesouros da casa do rei; tomou tudo. Também levou todos os escudos de ouro que Salomão tinha feito.

10 Em lugar destes fez o rei Roboão escudos de bronze e os entregou nas mãos dos capitães da guarda, que guardavam a porta da casa do rei.

11 Toda vez que o rei entrava na Casa do SENHOR, os da guarda vinham, e usavam os escudos, e tornavam a trazê-los para a câmara da guarda.

12 Tendo-se ele humilhado, apartou-se dele a ira do SENHOR para que não o destruísse de todo; porque em Judá ainda havia boas coisas.

O reinado de Roboão

1 Reis 14.21-31

13 Fortificou-se, pois, o rei Roboão em Jerusalém e continuou reinando. Tinha Roboão quarenta e um anos de idade quando começou a reinar e reinou dezessete anos em Jerusalém, cidade que o SENHOR

7Cuando el Señor vio que se habían humillado, vino la palabra del Señor a Semaías, diciendo: Se han humillado; no los destruiré, sino que les concederé cierta libertad y mi furor no se derramará sobre Jerusalén por medio de Sisac.

8Pero serán sus siervos para que aprendan la diferencia entre servirme a mí y servir a los reinos de los países.

9Subió, pues, Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén y tomó los tesoros de la casa del Señor y los tesoros del palacio del rey. De todo se apoderó, tomó hasta los escudos de oro que había hecho Salomón.

10Entonces el rey Roboam hizo en su lugar escudos de bronce, y los entregó al cuidado de los jefes de la guardia que custodiaban la entrada de la casa del rey.

11Y sucedía que cuando el rey entraba en la casa del Señor, venían los de la guardia y los llevaban, y después los devolvían a la sala de los de la guardia.

12Cuando él se humilló, la ira del Señor se apartó de él para no destruirlo totalmente; además las cosas mejoraron en Judá.

13Se fortaleció, pues, el rey Roboam en Jerusalén, y reinó. Y Roboam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor había escogido de

7Cuando el Señor vio que ellos se habían humillado, la palabra del Señor vino a Semaías, y le dijo: «Puesto que se han humillado, no voy a destruirlos, ni voy a descargar mi enojo contra Jerusalén por medio de Sisac; más bien, pronto voy a salvarlos.

8Pero van a servir a Sisac, para que vean cuán diferente es servirme a mí y servir a los reyes de otras naciones.»

9Fue así como el rey Sisac de Egipto atacó a Jerusalén, y se adueñó de los tesoros que había en el templo del Señor y en el palacio real, así como de los escudos de oro que Salomón había hecho. Todo se lo llevó,

10y en su lugar el rey Roboán mandó hacer escudos de bronce y se los entregó a los jefes de la guardia, los cuales cuidaban la entrada al palacio del rey.

11Cuando el rey iba al templo del Señor, los de la guardia venían por los escudos y los llevaban, y después los devolvían a la sala de la guardia.

12Cuando Roboán se humilló, la ira del Señor se apartó de él y no lo destruyó del todo, y hasta en Judá se compusieron las cosas.

13Una vez fortalecido, Roboán reinó en Jerusalén. Tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor escogió entre todas las tribus de Israel para

7Aretak xril ri Ajawaxel chi xquimach'irisaj quib, xubij che ri Semaiy: “Rumal rech chi xquimach'irisaj quib, man quinsachisaj ta qui wäch, xane' quebento'tajisaj na pa quieb oxib k'ij, man quincoj ta c'u na ri Sisac che u kasaxic ri woyowal puwi' ri Jerusalen;

8quixcanaj c'u can chuxe' ri u takanic, quiwil c'u na ri u jalbem rib ri nu patanixic in xukuje' ri qui patanixic tak ri ajawinelab quech ri jule' nimak tak tinimit chic.”

9Ri Sisac, ajawinel re Ejipt, xch'ojin ruc' ri Jerusalen xerechbej c'ut ri e u k'inomal ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel. Ronojel xujoc bic, xebuc'am c'u bic xukuje' ri quetecak tak ch'ich' re k'an puak ri xebuban ri Salomon.

10Ri ajawinel Roboam xebuban quetecak tak ch'ich' re k'an ch'ich' che qui q'uexwäch, xebujach c'u pa qui k'ab ri e qui nimal tak ri ajch'ojab ri quechajin ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel.

11Aretak c'u cäpe ri ajawinel che oquem chupam ri rachoch ri Ajawaxel, quebe ri chajinelab ruc' quecuc'aj c'u bic. Quebequitzelej chi na chupam ri cachoch ri chajinelab.

12Je c'u ri' rumal rech chi xumach'irisaj rib ri Roboam, xoc'ow ri royowal ri Ajawaxel chrij man xuq'uis ta c'u u sachisaxic u wäch. Pune' ruc' ronojel ri xc'ulmatajic, c'ä e c'o c'u na utzalaj tak jastak pa Juda.

13Ri ajawinel Roboam xq'uiy ri u cuinem pa Jerusalen, xutakej c'u ajawinic. Aretak xuchaplej ajawinic cawinak jun u junab, wuklajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen, ri tinimit ri xucha' ri Ajawaxel

escolheu dentre todas as tribos de Israel, para ali estabelecer o seu nome. Sua mãe se chamava Naamá, amonita.
14 Fez ele o que era mau, porquanto não dispôs o coração para buscar ao SENHOR.
15 Quanto aos mais atos de Roboão, tanto os primeiros como os últimos, porventura, não estão escritos no Livro da História de Semaías, o profeta, e no de Ido, o vidente, no registro das genealogias? Houve guerras entre Roboão e Jeroboão todos os seus dias.
16 Descansou Roboão com seus pais e foi sepultado na Cidade de Davi; e Abias, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Crônicas 13

O reinado de Abias

1 Reis 15.1-8

1 No décimo oitavo ano do rei Jeroboão, Abias começou a reinar sobre Judá. Três anos reinou em Jerusalém.
2 Era o nome de sua mãe Micaía, filha de Uriel, de Gibeá. Também houve guerra entre Abias e Jeroboão.

3 Abias ordenou a peleja com um exército de valentes guerreiros, de quatrocentos mil homens escolhidos; e Jeroboão dispôs contra ele a batalha com oitocentos mil homens escolhidos, todos guerreiros valentes.

4 Pôs-se Abias em pé no alto do monte Zemaraim, que está na região montanhosa de Efraim, e disse: Ouvi-me, Jeroboão e todo o Israel:

entre todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. Y el nombre de su madre era Naama, amonita.
14Y él hizo lo malo porque no dispuso su corazón para buscar al Señor.

15Los hechos de Roboam, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en los libros del profeta Semaías y del vidente Iddo, conforme al registro genealógico? Y hubo guerras continuamente entre Roboam y Jeroboam.

16Y durmió Roboam con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David; y su hijo Abías reinó en su lugar.

2 Crónicas 13

Reinado de Abías

1En el año dieciocho del rey Jeroboam, Abías comenzó a reinar sobre Judá.

2Reinó tres años en Jerusalén; y el nombre de su madre era Micaías, hija de Uriel, de Guibeá. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.
3Y Abías comenzó la batalla con un ejército de valientes guerreros, cuatrocientos mil hombres escogidos, mientras que Jeroboam se puso en orden de batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, valientes y fuertes.

4Entonces Abías se levantó en el monte Zemaraim que está en la región montañosa de Efraín, y dijo: Escuchadme, Jeroboam y todo Israel:

establecer allí su nombre. La madre de Roboán era amonita, y se llamaba Noamá.

14Pero Roboán hizo lo malo y no se dispuso a buscar de corazón al Señor.

15Los primeros hechos de Roboán, y los últimos se hallan escritos en los libros del profeta Semaías y del vidente Iddo, y en el registro de familias. Entre Roboán y Jeroboán hubo constantes guerras.

16Y cuando finalmente Roboán descansó entre sus padres, fue sepultado en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Abías.

2 Crónicas 13

Reinado de Abías

(1 R 15.1-8)

1En el año dieciocho del reinado de Jeroboán, Abías comenzó a reinar sobre Judá,

2y reinó en Jerusalén tres años. Su madre se llamaba Micaías, y era hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboán,
3así que Abías entró en combate con un ejército de cuatrocientos mil soldados valerosos y escogidos; Jeroboán, por su parte, se enfrentó a él con ochocientos mil soldados escogidos, fuertes y aguerridos.

4Abías subió al monte de Semarayin, que está en los montes de Efraín, y dijo: «Escúchenme ustedes, Jeroboán y todos los israelitas:

chquixo'l conojel ri amak' re Israel rech cajeki' chupam. Naama u bi' ri u nan ri Roboam, aj c'u Amon.
14Ri e u banoj e itzel, man xutzucuj ta c'ut ri Ajawaxel ruc' ronojel ri ranima'.
15Ri u tzijobelil ri Roboam, pa ri chaplebal c'ä pa ri q'uisbalil, e tz'ibatal chupam ri tzijobelil rech ri k'axal tzij: Semaiy xukuje' chupam ri rech ri k'axal tzij Id, chupam ri tz'ibatal wi ri qui bi' ri e alaxic.
16Amak'el xc'oji' ch'o'j chquixo'l ri Roboam ruc' ri Jeroboam.
17Aretak c'ut xcäm ri Roboam, xmuk chupam ri u Tinimit ri David. Are c'u xutakej ajawinic ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Abiam u bi'.

Ucab Tzijobelil 13

Rajawinic ri Abiam pa Juda

1Ri Abiam xuchaplej ajawinic pa Juda pa ri junab wajxaklajuj re ri rajawinic ri Jeroboam.

2Oxib junab xajawin pa Jerusalen. Micaiy u bi' ri u nan u mia'l c'ut ri Uriel aj Gabaa. Xyactaj c'ut ri ch'o'j chquixo'l ri Abiam ruc' ri Jeroboam.
3Ri ajch'ojab ri xebucoj ri Abiam che u chaplexic ri ch'o'j e quiejeb sient mil (*400,000*) ajch'ojab e cha'talic. Are' c'u ri Jeroboam, xebucoj wajxakib sient mil (*800,000*) ajch'ojab ri e cha'talic che u banic ri ch'o'j ruc'.
4Are c'u ri Abiam, xutac'aba' rib puwi' ri juyub Zemaraim, ri c'o puwi' ri u c'ache'laj ri Eprain, xurak u chi': "¡Jeroboam xukuje' ronojel Israel, chinitatabej!

5 Não vos convém saber que o SENHOR, Deus de Israel, deu para sempre a Davi a soberania de Israel, a ele e a seus filhos, por uma aliança de sal?

6 Contudo, se levantou Jeroboão, filho de Nebate, servo de Salomão, filho de Davi, e se rebelou contra seu senhor.

7 Ajuntou-se a ele gente vadia, homens malignos; fortificaram-se contra Roboão, filho de Salomão; sendo Roboão ainda jovem e indeciso, não lhes pôde resistir.

8 Agora, pensais que podeis resistir ao reino do SENHOR, que está nas mãos dos filhos de Davi; bem sois vós uma grande multidão e tendes convosco os bezerros de ouro que Jeroboão vos fez para deuses.

9 Não lançastes fora os sacerdotes do SENHOR, os filhos de Arão e os levitas, e não fizestes para vós outros sacerdotes, como as gentes das outras terras? Qualquer que vem a consagrar-se com um novilho e sete carneiros logo se faz sacerdote daqueles que não são deuses.

10 Porém, quanto a nós, o SENHOR é nosso Deus, e nunca o deixamos; temos sacerdotes, que ministram ao SENHOR, a saber, os filhos de Arão e os levitas na sua obra.

11 Cada dia, de manhã e à tarde, oferecem holocaustos e queimam incenso aromático, dispondo

5 ¿No sabéis que el Señor, Dios de Israel, dio a David el reino sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos con pacto de sal?

6 Pero Jeroboam, hijo de Nabat, siervo de Salomón, hijo de David, se alzó y se rebeló contra su señor,

7 y se juntaron con él hombres indignos y malvados que prevalecieron sobre Roboam, hijo de Salomón, cuando Roboam era joven y tímido, y no pudo prevalecer contra ellos.

8 Y ahora vosotros intentáis resistir al reinado del Señor que está en manos de los hijos de David, porque sois una gran multitud y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses.

9 ¿No habéis echado fuera a los sacerdotes del Señor, los hijos de Aarón y los levitas, y os habéis hecho sacerdotes como los pueblos de otras tierras? Cualquiera que venga a consagrarse con un novillo y siete carneros, aun este puede llegar a ser sacerdote de los que no son dioses.

10 Mas en cuanto a nosotros, el Señor es nuestro Dios y no le hemos abandonado; y los hijos de Aarón sirven al Señor como sacerdotes, y los levitas en sus funciones.

11 Y cada mañana y cada tarde queman holocaustos e incienso aromático al Señor; y el pan está colocado

5 ¿Acaso no saben ustedes que, bajo un pacto de sal, el Señor y Dios de Israel le dio a David, a él y a sus hijos, el reinar para siempre sobre Israel?

6 Pero Jeroboán hijo de Nabat se rebeló contra su señor, contra Salomón hijo de David, a pesar de que era su siervo.

7 A él se unieron hombres vanos y perversos, y pudieron más que Roboán hijo de Salomón, porque Roboán era joven y apocado, y no les hizo frente.

8 »Pero ahora ustedes tratan de oponerse al reinado del Señor, que está en manos de los hijos de David, sólo porque son muchos y tienen esos becerros de oro que Jeroboán les ha puesto como dioses.

9 ¿Acaso no expulsaron ustedes a los hijos de Aarón, que son los sacerdotes del Señor, y a los levitas, e imitaron a los pueblos de otras tierras al nombrarse sacerdotes? ¡Ahora cualquiera puede venir a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así convertirse en sacerdote de ídolos que no son dioses!

10 Para nosotros, nuestro Dios es el Señor, y jamás lo hemos dejado; y los sacerdotes que ministran delante del Señor son los hijos de Aarón, y los que están en la obra son levitas.

11 Son ellos los que queman los holocaustos cada mañana y cada tarde para honrar al Señor; son ellos

5 ¿La ma ta iweta'm ix chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, xujach ri ajawinic pa u k'ab ri David xukuje' chque tak ri rija'lil che jun k'ijol ri man q'uistajeltaj rumal jun c'ulwächinic ri man q'uextajel taj?

6 Are c'u ri Jeroboam, u c'ojol ri Nabat, pataninel rech ri Salomon, u c'ojol ri David, xuwalijisaj rib chrij ri rajaw.

7 Xquimulij c'u quib jujun tak achijab ruc', ri e sak'orib e banal tak etzelal, ri xquik'atij u wäch ri Roboam, u c'ojol ri Salomon, rumal rech chi c'ä c'ojol man c'o ta u chuk'ab ri u tzij. Rumal c'u ri' man xc'oji' ta u chuk'ab che u k'atixic qui wäch.

8 Are c'u ri camic are quiwaj quicoj i chuk'ab che u k'atixic u wäch ri u k'atan tzij ri Ajawaxel ri c'o pa qui k'ab ri e rija'lil ri David, xa' rumal rech chi ix jun tinimit winak e c'o c'u ne ri alaj tak ama'ib tak wacax re k'an puak ri xebuban ri Jeroboam chiwe rech quec'oji' che i diosib.

9 ¿La ma ta pa u e iwokatam ulok ix xukuje' ri e cojol tabal tok'ob ri e rech ri Ajawaxel, ri e rija'l ri Aaron, xukuje' ri aj levitib, e i cha'om c'ut ri kas e i cojol tabal tak tok'ob jacha' ri quequiban ri nimak tak tinimit ri quequik'ijilaj diosib? ¡Apachin ta ne ri cäpetic ri cäraj cutas rib ruc' ri u c'amic ulok jun alaj ama' wacax querachilaj wukub ama'ib tak chij cuya' cux cojol tabal tok'ob quech diosib ri man e diosib taj!

10 Are c'u ri chke uj, ri ka Dios are' ri Ajawaxel, man c'u ka tzakom ta canok. Ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanij chuwäch ri Ajawaxel e rija'lil ri Aaron, e are' tak c'ut ri quebanow c'ut ri patanijic e are' ri aj levitib.

11 E are' quechi'n che ri Ajawaxel, ak'ab xukuje' que k'ij, tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' c'oc'

os pães da proposição sobre a mesa puríssima e o candeeiro de ouro e as suas lâmpadas para se acenderem cada tarde, porque nós guardamos o preceito do SENHOR, nosso Deus; porém vós o deixastes.

12 Eis que Deus está conosco, à nossa frente, como também os seus sacerdotes, tocando com as trombetas, para rebate contra vós outros, ó filhos de Israel; não pelejeis contra o SENHOR, Deus de vossos pais, porque não sereis bem sucedidos.

13 Mas Jeroboão ordenou aos que estavam de emboscada que fizessem uma volta e dessem contra eles por detrás; de maneira que estavam em frente dos homens de Judá, e a emboscada, por detrás deles.

14 Olhou Judá e viu que a peleja estava por diante e por detrás; então, clamaram ao SENHOR, e os sacerdotes tocaram as trombetas.

15 Os homens de Judá gritaram; quando gritavam, feriu Deus a Jeroboão e a todo o Israel diante de Abias e de Judá.

16 Os filhos de Israel fugiram de diante de Judá, pois Deus os entregara nas suas mãos.

17 De maneira que Abias e o seu povo fizeram grande matança entre eles; porque caíram feridos de Israel quinhentos mil homens escolhidos.

18 Assim, foram humilhados os filhos de Israel naquele tempo; prevaleceram os filhos de Judá, porque confiaram no SENHOR, Deus de seus pais.

sobre la mesa limpia, y el candelabro de oro con sus lámparas para ser encendidas cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza del Señor nuestro Dios, pero vosotros le habéis abandonado.

12Y he aquí, Dios está con nosotros a la cabeza, y sus sacerdotes con las trompetas de aviso para tocar la alarma contra vosotros. ¡Oh hijos de Israel!, no luchéis contra el Señor, Dios de vuestros padres, porque nada lograréis.

13Pero Jeroboam había puesto una emboscada para llegar a ellos por detrás, de manera que Israel estaba frente a Judá, y la emboscada estaba detrás de estos.

14Cuando Judá se volvió, he aquí que eran atacados por delante y por detrás. Clamaron, pues, al Señor, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15Entonces los hombres de Judá lanzaron el grito de guerra; y sucedió que mientras los hombres de Judá lanzaban el grito de guerra, Dios hirió a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá.

16Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17Y Abías y su gente los derrotaron con una gran matanza, y cayeron muertos quinientos mil hombres escogidos de Israel.

18Así los hijos de Israel fueron humillados en aquel tiempo, y los hijos de Judá prevalecieron porque se apoyaron en el Señor, Dios de sus padres.

los que queman el incienso aromático, y los que ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde. Nosotros somos obedientes a la ordenanza del Señor nuestro Dios, pero ustedes lo han abandonado.

12Tomen en cuenta que Dios es nuestro jefe, y que sus sacerdotes tocarán jubilosos contra ustedes sus trompetas. ¡Israelitas, no peleen contra el Señor, el Dios de sus padres, porque no saldrán victoriosos!»

13Pero Jeroboán les tendió una emboscada para atacarlos por la espalda; así que los atacó de frente, pero la emboscada estaba a espaldas de Judá.

14Y cuando los de Judá se dieron cuenta de que eran atacados por el frente y por la retaguardia, clamaron al Señor y los sacerdotes tocaron las trompetas;

15entonces los de Judá gritaron con todas sus fuerzas y, en el momento en que gritaron, Dios desbarató a Jeroboán y a todos los israelitas, en favor de Abías y de Judá.

16Entonces los israelitas huyeron delante de Judá, pero Dios los entregó en sus manos,

17y Abías y su ejército hicieron una gran matanza entre ellos, y cayeron en batalla quinientos mil israelitas escogidos.

18Fue así como en aquella ocasión los israelitas fueron derrotados, y los hijos de Judá vencieron, pues se apoyaron en el Señor, el Dios de sus padres.

k'ol, caquicoj puwi' jun mexa ri ch'ajch'oj jas ri nak'atisabal ri caxlanwa ri tastalic, qui tzij c'u ronojel que k'ij ri k'ak' ri quenicow puwi' ri tzuc'ulibal re k'an puak. Rumal rech chi ri uj quekatz'akatisaj qui banic ri e u chomanic ri Ajawaxel ri ka Dios, are c'u ri ix i xutum canok.

12Kas ba' chixoc il, chi, ri benak chkawäch uj are benak ri Dios xukuje' ri e u cojol tabal tok'ob, xukuje' chi ri trompet xak queyem caquiya' ri cok'ebal che u chaplexic ri ch'o'j iwuc'. Rumal c'u ri' israelib, mixch'ojin che u c'ulelaxic ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e i mam man c'u quixch'äcan ta na."

13Ri Jeroboam u yo'm takanic chi ri e rajch'ojab ri e c'o chquij checotinok che ch'ojin c'ut chquij, je c'u ri' chi ri e nimalaj juk'at rajch'ojab ri Jeroboam xuc'lawichij rib ruc' ri re ri Juda, je c'u ri' chi ri e c'o chquij. Cuya' quech'ojin ulok chquij.

14Aretak xeca'y ri aj Juda chquij, xquich'obo chi caban ch'o'j chquiwäch xukuje' chquij. Chi' c'ut xquitz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel, e are c'ut ri e cojol tabal tok'ob xecok'esaj tak ri trompet.

15Aretak c'ut ri aj Juda xquirak qui chi' che u banic ri ch'o'j, ri Dios xuyojij ri Jeroboam xukuje' conojel ri aj Israel chuwäch ri Abiam xukuje' chuwäch ri Juda.

16Ri aj israelib xebanimaj chquiwäch ri aj Juda, rumal rech chi are' ri Dios xejachow pa qui k'ab wa'.

17Ri Abiam xukuje' ri winak ri e c'o ruc' xquiban jun nimalaj cämisanic, ri xecäm job sient mil ajch'ojab ri e chatal pa Israel.

18Jeri' ri aj israelib xemach'irisax pa ri k'ijol ri', e are' tak c'ut ri aj Juda xquic'ut quib chi c'o qui chuk'ab, rumal rech chi xquicu'ba' quib chrij ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam.

19 Abias perseguiu a Jeroboão e lhe tomou cidades: Betel, Jesana e Efrom, com suas respectivas vilas.

20 Jeroboão não restaurou mais o seu poder no tempo de Abias; feriu o SENHOR a Jeroboão, que morreu.

21 Abias, porém, se fortificou, e tomou para si catorze mulheres, e gerou vinte e dois filhos e dezesseis filhas.

22 Quanto aos mais atos de Abias, tanto o que fez como o que disse, estão escritos no Livro da História do Profeta Ido.

2 Crônicas 14

O reinado de Asa

1 Reis 15.9-24

1 Abias descansou com seus pais, e o sepultaram na Cidade de Davi. Em seu lugar reinou seu filho Asa, em cujos dias a terra esteve em paz dez anos.

2 Asa fez o que era bom e reto perante o SENHOR, seu Deus.

3 Porque aboliu os altares dos deuses estranhos e o culto nos altos, quebrou as colunas e cortou os postes-ídolos.

4 Ordenou a Judá que buscasse ao SENHOR, Deus de seus pais, e que observasse a lei e o mandamento.

5 Também aboliu de todas as cidades de Judá o culto nos altos e os altares do incenso; e houve paz no seu reinado.

19Y Abías persiguió a Jeroboam, y le tomó varias ciudades, Betel con sus aldeas, Jesana con sus aldeas y Efraín con sus aldeas.

20Jeroboam no volvió a recuperar poder en los días de Abías; y el Señor lo hirió, y murió.

21Abías se hizo poderoso, y tomó para sí catorce mujeres; y engendró a veintidós hijos y dieciséis hijas.

22Y los demás hechos de Abías, y sus caminos y sus palabras están escritos en la historia del profeta Iddo.

2 Crónicas 14

Reinado de Asa

1Y Abías durmió con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David, y su hijo Asa reinó en su lugar. Y el país estuvo en paz por diez años durante sus días.

2Y Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos del Señor su Dios,

3porque quitó los altares extranjeros y los lugares altos, destruyó los pilares sagrados, derribó las Aseras,

4y ordenó a Judá que buscara al Señor, Dios de sus padres y cumpliera la ley y el mandamiento.

5También quitó los lugares altos y los altares de incienso de todas las ciudades de Judá. Y bajo él, el reino estuvo en paz.

19Abías persiguió a Jeroboán, y se apoderó de las ciudades de Betel, Jesana y Efraín, todas ellas con sus aldeas.

20Mientras Abías reinó, Jeroboán no volvió a tener ningún poder; al contrario, el Señor lo hirió y le quitó la vida.

21En cambio, Abías se hizo más poderoso, y llegó a tener catorce mujeres, veintidós hijos y dieciséis hijas.

22Los demás hechos de Abías, y lo que hizo y dijo, están escritos en los relatos del profeta Iddo.

2 Crónicas 14

Reinado de Asa

(1 R 15.9-12)

1Abías descansó entre sus antepasados y fue sepultado en la ciudad de David, y en su lugar reinó su hijo Asa, y durante su reinado el país estuvo en paz durante diez años.

2Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos del Señor su Dios,

3pues quitó los altares de culto ajenos y los lugares altos, hizo pedazos los ídolos y derribó los símbolos de Asera,

4y ordenó a Judá buscar al Señor, el Dios de sus padres, y poner por obra la ley y sus mandamientos.

5Además, quitó de todas las ciudades de Judá los lugares altos y los ídolos, y bajo su reinado hubo paz.

19Ri Abiam xupakchi'j ri Jeroboam xebutokij c'ut tak ri tinimit che, ri Bet-el, Jesana xukuje' ri Eprain e cachil tak ri alaj tak qui tinimit.

20Ri Jeroboam man xcuin ta chic xuwalijisaj ta chi rib jumul joropa' k'ij xc'asi' ri Abiam. Xsoc c'u na rumal ri Ajawaxel chuq'uisbalil, xcäm c'ut ri Jeroboam.

21Xnimar c'u na ri u chuk'ab ri Abiam pa ri ajawibal. Xec'oji' cajlajuj (*14*) rixokil, juwinak quieb (*22*) u c'ojol xukuje' waklajuj (*16*) u mia'l.

22Ri u tz'akat ri u tzijobelil ri Abiam xukuje' ronojel ri xuban pa ri u c'aslemal, tz'ibatal chupam ri u wuj ri k'axal tzij Id.

Ucab Tzijobelil 14

Rajawinic ri As pa Juda

1Aretak ri Abiam xcämic xmuk chupam ri u Tinimit ri David. Are c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal, ri As u bi'. Pa ri rajawinic lajuj junab xc'oji' jamaril pa ri ulew.

2Ri e u banoj tak ri As e colom xeril ri Ajawaxel ri u Dios.

3Xeresaj ri porobal ri quek'ijilax wi tak ri jalan tak diosib, xukuje' ri e k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib; xebumuch ri tastalicalaj tak abaj xebupaxij ri e u wächbal tak ri Asera.

4Xutakchi'j c'ut ri Juda chi chutzucuj ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam, xukuje' chi chquitz'akatisaj qui banic ri pixab xukuje' tak ri takomal.

5Xeresaj chquipam tak ri tinimit re Juda ri k'ijilabal xukuje' tak ri porobal ri quek'ijilax wi tak diosib. Xjeki' c'ut ri jamaril joropa' k'ijol xajawinic.

6 Edificou cidades fortificadas em Judá, pois havia paz na terra, e não houve guerra contra ele naqueles anos, porquanto o SENHOR lhe dera repouso.

7 Disse, pois, a Judá: Edifiquemos estas cidades, cerquemo-las de muros e torres, portas e ferrolhos, enquanto a terra ainda está em paz diante de nós, pois temos buscado ao SENHOR, nosso Deus; temo-lo buscado, e ele nos deu repouso de todos os lados.

8 Edificaram e prosperaram. Tinha Asa, no seu exército, trezentos mil de Judá, que traziam pavês e lança, e duzentos e oitenta mil de Benjamim, que traziam escudo e atiravam com arco; todos eram homens valentes.

Asa vence a Zerá, o etíope

9 Zerá, o etíope, saiu contra eles, com um exército de um milhão de homens e trezentos carros, e chegou até Maressa.

10 Então, Asa saiu contra ele; e ordenaram a batalha no vale de Zefatá, perto de Maressa.

11 Clamou Asa ao SENHOR, seu Deus, e disse: SENHOR, além de ti não há quem possa socorrer numa batalha entre o poderoso e o fraco; ajuda-nos, pois, SENHOR, nosso Deus, porque em ti confiamos e no teu nome viemos contra esta multidão. SENHOR, tu és o nosso Deus, não prevaleça contra ti o homem.

6Y edificó ciudades fortificadas en Judá, ya que el país estaba en paz y nadie estaba en guerra con él durante aquellos años, porque el Señor le había dado tranquilidad.

7Dijo, pues, a Judá: Edifiquemos estas ciudades y cerquémoslas de murallas con torres, puertas y barras. La tierra es aún nuestra, porque hemos buscado al Señor nuestro Dios; le hemos buscado, y Él nos ha dado tranquilidad por todas partes. Edificaron, pues, y prosperaron.

8Asa tenía un ejército de trescientos mil hombres de Judá que llevaban escudos grandes y lanzas, y doscientos ochenta mil de Benjamín que llevaban escudos y usaban arcos; todos ellos valientes guerreros.

9Y salió contra ellos Zera el etíope con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros, y vino hasta Maresa.

10Y Asa salió a su encuentro, y se pusieron en orden de batalla en el valle de Sefata junto a Maresa.

11Entonces Asa invocó al Señor su Dios, y dijo: Señor, no hay nadie más que tú para ayudar en la batalla entre el poderoso y los que no tienen fuerza; ayúdanos, oh Señor Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos y en tu nombre hemos venido contra esta multitud. Oh Señor, tú eres nuestro Dios; que no prevalezca hombre alguno contra ti.

6Precisamente porque en ese tiempo había paz y nadie le hacía la guerra, pues el Señor le había dado paz, Asa construyó en Judá ciudades fortificadas.

7Les dijo a los de Judá: «Edifiquemos estas ciudades, y levantemos murallas a su alrededor, con torres, puertas y cerrojos, pues la tierra es nuestra. Nosotros hemos buscado al Señor nuestro Dios, y porque lo hemos buscado, él nos ha dado paz en todas partes.» En la construcción tuvieron mucho éxito.

8Además, Asa tenía un ejército armado de lanzas y escudos, todos ellos soldados bien entrenados para lanzar flechas. De Judá eran trescientos mil, y de Benjamín doscientos ochenta mil.

9Zeraj el etíope salió a presentarles batalla con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros de guerra; y llegó hasta Maresa.

10Asa salió a su encuentro, y libraron la batalla en el valle de Sefata, junto a Maresa.

11Allí Asa clamó al Señor su Dios, y dijo: «¡Ay, Señor! Para ti no hay diferencia alguna en brindar tu ayuda al poderoso o al débil. ¡Ayúdanos, Señor y Dios nuestro, porque en ti confiamos y en tu nombre venimos contra este ejército! Tú, Señor, eres nuestro Dios; ¡que no prevalezca el hombre contra ti!»

6Xerechbej c'u tak we junab ri' aretak ri nim tinimit c'o pa jamaril man c'o ta c'u jun ch'o'j xpe ta puwi', rumal rech chi xuya' jamaril ri Ajawaxel che, ri As xebuyac tak tinimit pa Juda ri xebucoj tak tapia chquij.

7Xubij c'u chque ri aj Juda: “Chekacowirisaj we tak tinimit ri' chekakasaj pa tak tapia, tac'atak tak ja, oquibal tak xukuje' bolobak tak ch'ich' chque, utz c'ac'o ri ulew pa ka k'ab. Rumal rech chi ka tzucum ri Ajawaxel ri ka Dios, ri are' u yo'm jamaril chke cuc' conojel tak ri e ka c'ulja.” Rumal c'u ri' xecuinic xequiq'uis qui yaquic tak ri yacanic.

8Ri As e u suc'umam oxib sient mil (*300,000*) rajch'ojab aj Juda, ri e c'o qui quetecak tak ch'ich' xukuje' qui tz'imaj tak ch'ich', xukuje' quieb sient jumuch' mil (*280,000*) aj Benjamin, ri e c'o qui quetecak tak ch'ich' xukuje' tak qui q'uiakbal ch'ab. Conojel e cowilaj tak ajch'ojab,

9xwalij c'u ulok ri Zera chquij aj etiopiy ri e ruc'am ulok jun miyon (*1,000,000*) achijab xukuje' oxib sient (*300*) carwaj que ch'o'j, xopan c'u c'ä pa Mares.

10Xbe c'ut ri As che u c'ulaxic, e rachil tak ri rachijab xquicolomaj quib che u banic ri ch'o'j chupam ri beya' re Sepata, chunakaj ri Mares.

11Ri As xutz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel ri u Dios, je xubij wa': “Ajawaxel, che la man c'o ta u jalbem rib ri u to'ic ri c'o u chuk'ab xukuje' ri tukar. Rumal ri', ¡Chujto' la, Ajawaxel xukuje' ka Dios, ka cuban ya' ka c'u'x chi'j la, pa ri bi' c'u la uj petinak chquij we ajch'ojab ri'! Lal, Ajawaxel, lal ka Dios. ¡C'utu' la chi man c'o ta jachin jun cäcuinic cuk'atij ta wäch la!”

12 O SENHOR feriu os etíopes diante de Asa e diante de Judá; e eles fugiram.

13 Asa e o povo que estava com ele os perseguiram até Gerar; e caíram os etíopes sem restar nem um sequer; porque foram destroçados diante do SENHOR e diante do seu exército, e levaram dali mui grande despojo.

14 Feriram todas as cidades ao redor de Gerar, porque o terror do SENHOR as havia invadido; e saquearam todas as cidades, porque havia nelas muita presa.

15 Também feriram as tendas dos donos do gado, levaram ovelhas em abundância e camelos e voltaram para Jerusalém.

2 Crônicas 15

As reformas religiosas de Asa

1 Veio o Espírito de Deus sobre Azarias, filho de Odede.

2 Este saiu ao encontro de Asa e lhe disse: Ouvi-me, Asa, e todo o Judá, e Benjamim. O SENHOR está convosco, enquanto vós estais com ele; se o buscardes, ele se deixará achar; porém, se o deixardes, vos deixará.

3 Israel esteve por muito tempo sem o verdadeiro Deus, sem sacerdote que o ensinasse e sem lei.

4 Mas, quando, na sua angústia, eles voltaram ao SENHOR, Deus de Israel, e o buscaram, foi por eles achado.

5 Naqueles tempos, não havia paz nem para os que saíam nem para os que entravam, mas muitas

12 Y el Señor derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá, y los etíopes huyeron.

13 Y Asa y el pueblo que estaba con él los persiguieron hasta Gerar; y cayeron tantos etíopes que no pudieron rehacerse, porque fueron destrozados delante del Señor y delante de su ejército. Y recogieron muchísimo botín.

14 Destruyeron todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror del Señor había caído sobre ellos; y saquearon todas las ciudades pues había mucho botín en ellas.

15 También hirieron a los que poseían ganado, y se llevaron gran cantidad de ovejas y camellos. Entonces regresaron a Jerusalén.

2 Crónicas 15

Reformas religiosas de Asa

1 Y el Espíritu de Dios vino sobre Azarías, hijo de Oded,

2 y salió al encuentro de Asa y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: el Señor estará con vosotros mientras vosotros estéis con Él. Y si le buscáis, se dejará encontrar por vosotros; pero si le abandonáis, os abandonará.

3 Y por muchos días Israel estuvo sin el Dios verdadero, y sin sacerdote que enseñara, y sin ley.

4 Pero en su angustia se volvieron al Señor, Dios de Israel, y le buscaron, y Él se dejó encontrar por ellos.

5 Y en aquellos tiempos no había paz para el que salía ni para el que entraba, sino muchas tribulaciones sobre todos los habitantes de las tierras.

12 El Señor derrotó a los etíopes que se enfrentaron contra Asa y Judá, y los etíopes huyeron.

13 Asa y su ejército los persiguieron hasta Gerar, y los etíopes fueron derrotados hasta no quedar uno solo con vida. Fueron derrotados delante del Señor y de su ejército, y se les quitó un gran botín de guerra.

14 Además, el terror del Señor cayó sobre todas las ciudades alrededor de Gerar, y como había en ellas grandes riquezas, Asa y los suyos las saquearon,

15 y atacaron también las cabañas de los que tenían ganado, y antes de volver a Jerusalén se llevaron muchas ovejas y camellos.

2 Crónicas 15

Reformas religiosas de Asa

(1 R 15.13-15)

1 El espíritu de Dios vino sobre Azarías hijo de Obed,

2 y éste salió al encuentro de Asa y le dijo: «Escúchenme ustedes, Asa y todo Judá y Benjamín: El Señor estará con ustedes, si ustedes están con él. Si lo buscan, lo hallarán; pero si lo dejan, también él los dejará.

3 Israel pasó mucho tiempo sin un Dios verdadero y sin un sacerdote que los instruyera, y sin ley;

4 pero cuando en su angustia se volvieron al Señor y Dios de Israel, y lo buscaron, lo hallaron.

5 En aquellos tiempos no había paz, ni para el que entraba ni para el que salía, sino que los habitantes de todas las naciones encaraban muchas aflicciones.

12 Xuya' c'ut ri Ajawaxel ri ch'äcanic che ri As xukuje' che ri Juda paquiwi' ri aj etiopib, rumal c'u ri' xebanimaj wa'.

13 Are c'u ri As xukuje' ri winak ri e c'o ruc' xecokataj c'ä pa Jerar, conojel ri aj etiopib xecämic man c'o ta jun xc'asi' ta can chque, xelajar c'u can chuwäch ri Ajawaxel xukuje' chquiwäch ri rajch'ojab, ri xequimajij tak ri jastak quech ri c'ulel.

14 Xekaj c'u paquiwi' conojel tak ri tinimit ri e c'o tak chrij ri Jerar, conojel c'ut xenoj che xe'n ib chuwäch ri Ajawaxel. Ri aj Juda xequik'olij conojel, e c'o c'u nimak tak k'inomal chquipam.

15 Xeboc c'u chupam tak ri e kajebal ri e c'o wi ri awaj, xequic'am bic chij ri man quebajilataj taj xukuje' tak camey. Xetzelej c'u pa Jerusalen.

Ucab Tzijobelil 15

Ri As cucolomaj ri k'ijilanic

1 Ri Azariy, u c'ojol ri Obed, nojinak che ri ruxlabal ri Dios,

2 xel bic che u c'ulaxic ri As che u bixic che: "¡Chintabej la, As, xukuje' conojel ri aj Juda xukuje' ri aj Benjamin! Ri Ajawaxel c'o uc' alak, we c'o alak ruc'. We c'u cäya' can alak, cärik na alak; we c'u catzakan alak, xukuje' ri are' cäya' can alak rumal.

3 Ri Israel q'ui k'ijol canajinak man c'o ta ri kas Dios ruc', man c'o ta cojol tabal tok'ob catijonic man c'o ta tijonic re k'ijilanic cäya' ta che.

4 Aretak c'u e c'o pa u niq'uiajil ri qui c'axc'olil, tzelejinak c'ut ri tinimit ruc' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, u tzucum c'ut, ri are' u yo'm rib pa rikic.

5 Pa tak c'ut ri k'ijol ri' man c'o ta can jamaril che jachin jun, xane' xuwi elem tak ch'ujilal c'o chquixo'l ri winak pa ri jalan tak ulew.

perturbações sobre todos os habitantes daquelas terras.

6 Porque nação contra nação e cidade contra cidade se despedaçavam, pois Deus os conturbou com toda sorte de angústia.

7 Mas sede fortes, e não desfaleçam as vossas mãos, porque a vossa obra terá recompensa.

8 Ouvindo, pois, Asa estas palavras e a profecia do profeta, filho de Odede, cobrou ânimo e lançou as abominações fora de toda a terra de Judá e de Benjamim, como também das cidades que tomara na região montanhosa de Efraim; e renovou o altar do SENHOR, que estava diante do pórtico do SENHOR.

9 Congregou todo o Judá e Benjamim e também os de Efraim, Manassés e Simeão que moravam no seu meio, porque muitos de Israel desertaram para ele, vendo que o SENHOR, seu Deus, era com ele.

10 Reuniram-se, em Jerusalém, no terceiro mês, no décimo quinto ano do reinado de Asa.
11 Naquele dia, ofereceram em sacrifício ao SENHOR, do despojo que trouxeram, setecentos bois e sete mil ovelhas.

12 Entraram em aliança de buscarem ao SENHOR, Deus de seus pais, de todo o coração e de toda a alma;

13 e de que todo aquele que não buscasse ao SENHOR, Deus de Israel, morresse, tanto o menor como o maior, tanto homem como mulher.

6Y era destruida nación por nación, y ciudad por ciudad, porque Dios los afligió con toda clase de adversidades.

7Mas vosotros, esforzaos y no desmayéis, porque hay recompensa por vuestra obra.

8Y cuando Asa oyó estas palabras y la profecía del profeta Azarías, hijo de Oded, se animó y quitó los ídolos abominables de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que había conquistado en la región montañosa de Efraín. Entonces restauró el altar del Señor que estaba delante del pórtico del Señor.

9Y reunió a todo Judá y Benjamín y a los de Efraín, Manasés y Simeón que residían con ellos, porque muchos de Israel se pasaron a él cuando vieron que el Señor su Dios estaba con él.

10Se reunieron, pues, en Jerusalén en el tercer mes del año quince del reinado de Asa.

11Y aquel día sacrificaron al Señor setecientos bueyes y siete mil ovejas del botín que habían traído.

12E hicieron pacto para buscar al Señor, Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma;

13y que todo el que no buscara al Señor, Dios de Israel, moriría, ya fuera pequeño o grande, hombre o mujer.

6Un pueblo destruía a otro, y una ciudad atacaba a otra ciudad, porque Dios les enviaba toda clase de calamidades.

7Pero si ustedes se esfuerzan, y no pierden el ánimo, todo lo que hagan tendrá su recompensa.»

8Cuando Asa oyó las palabras y la profecía del profeta Azarías hijo de Obed, se animó y quitó de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que había conquistado en la región montañosa de Efraín, los ídolos repugnantes; además, reparó el altar del Señor que estaba frente al pórtico del Señor.

9Luego reunió a todo Judá y Benjamín, y también a los forasteros de Efraín, Manasés y Simeón, pues al ver que el Señor su Dios estaba con Asa, muchos israelitas se le habían unido.

10El mes tercero del año decimoquinto del reinado de Asa se reunieron en Jerusalén,
11y del botín que habían obtenido, ese mismo día ofrecieron al Señor setecientos bueyes y siete mil ovejas.
12Además, juraron solemnemente que con todo el corazón y con toda su alma buscarían al Señor y Dios de sus padres,

13y que todo el que no buscara al Señor, Dios de Israel, moriría, sin importar que fuera grande o pequeño, hombre o mujer.

6Ri nimak tak tinimit xukuje' ri tinimit tak caquisachisala' tak qui wäch chquibil tak quib, are' c'u ri Ajawaxel käsachow ri qui no'j che qui rikic ronojel qui wäch tak c'axc'olil.
7Are c'u ri ix chixux cowilaj tak achijab mixchucchubic, quirik c'u na tojbal quech ri chac ri quebibano."
8Aretak ri As xuta' ri xubij ri k'axal tzij, xc'oji' u chuk'ab xusachisaj c'u qui wäch ri e xawebalalaj tak diosib ri e c'o pa ronojel ri rulewal ri Juda xukuje' Benjamin xukuje' chquipam tak ri tinimit ri e u ch'äcom pa tak ri c'ache'laj re Eprain, xucolomaj c'ut ri porobal ri rech ri Ajawaxel Dios ri c'o chuwäch ri u rakan ja ri rachoch ri Ajawaxel.
9Xebumulij c'u conojel ri aj Juda xukuje' ri aj Benjamin, xecachilaj ri man e qui winakil taj ri e c'o cuc' ri e petinak pa Eprain, pa Manases xukuje' pa Simeon, e q'ui c'ut ri aj Israel ri e k'axenak ruc' ri As, aretak xquilo chi ri Ajawaxel ri qui Dios c'o ruc'.
10Xquimulij quib pa Jerusalen pa ri urox ic' re ri olajuj junab ri rajawinic ri As,
11ri tabal tok'ob ri xquichi'j che ri Ajawaxel pa ri k'ij ri', wukub sient (*700*) wacax xukuje' wukub mil (*7000*) chij, ri xequitokij ulok chque ri e qui c'ulel.

12Xquiya' c'u qui tzij xuwi che u tzucuxic ri Ajawaxel ruc' ronojel canima'; ri qui Dios ri e qui mam.

13Xquichi'j c'ut chi apachin ta ne ri man cutzucuj taj ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, we e c'o chic u junab o c'amaja' quetz'akat u junab, achi o ixok, cac'okox na che cämical.

14 Juraram ao SENHOR, em alta voz, com júbilo, e com clarins, e com trombetas.

15 Todo o Judá se alegrou por motivo deste juramento, porque, de todo o coração, eles juraram e, de toda a boa vontade, buscaram ao SENHOR, e por eles foi achado. O SENHOR lhes deu paz por toda parte.

16 O rei Asa depôs também a Maaca, sua mãe, da dignidade de rainha-mãe, porquanto ela havia feito a Aserá, uma abominável imagem; Asa destruiu-lhe a imagem, que, feita em pó, queimou no vale de Cedrom.

17 Os altos, porém, não foram tirados de Israel; todavia, o coração de Asa foi perfeito todos os seus dias.

18 Trouxe à Casa de Deus as coisas consagradas por seu pai e as coisas que ele mesmo consagrara: prata, ouro e objetos de utilidade.

19 Não houve guerra até ao trigésimo quinto ano do reinado de Asa.

2 Crônicas 16

Asa faz aliança com o rei da Síria

1 Reis 15.16-22

1 No trigésimo sexto ano do reinado de Asa, subiu Baasa, rei de Israel, contra Judá e edificou a Ramá, para que a ninguém fosse permitido sair de junto de Asa, rei de Judá, nem chegar a ele.

2 Então, Asa tomou prata e ouro dos tesouros da Casa do SENHOR e dos tesouros da casa do rei e enviou

14 Además, lo juraron al Señor con gran voz, con gritos, con trompetas y con cuernos.

15 Y todo Judá se alegró en cuanto al juramento, porque habían jurado de todo corazón y le habían buscado sinceramente, y Él se dejó encontrar por ellos. Y el Señor les dio tranquilidad por todas partes.

16 Y él también depuso a Maaca, su madre, de ser reina madre, porque ella había hecho una horrible imagen de Asera, y Asa derribó la horrible imagen, la hizo pedazos y la quemó junto al torrente Cedrón.

17 Pero los lugares altos no fueron quitados de Israel; sin embargo, el corazón de Asa fue intachable todos sus días.

18 Y trajo a la casa de Dios las cosas consagradas por su padre y sus propias cosas consagradas: plata, oro y utensilios.

19 Y no hubo más guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

2 Crónicas 16

Guerra entre Asa y Baasa

1 En el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa, rey de Israel, contra Judá y fortificó Ramá para prevenir que nadie saliera o entrara en ayuda de Asa, rey de Judá.

2 Entonces Asa sacó plata y oro de los tesoros de la casa del Señor y de la casa del rey, y los envió a Ben-

14 Esto lo juraron ante el Señor a toda voz y con gran júbilo, al son de trompetas y bocinas.

15 Todos los de Judá se alegraron de este juramento; porque lo hicieron de todo corazón. Y como buscaron al Señor de todo corazón, lo hallaron; y el Señor les dio paz por toda la región.

16 Asa llegó incluso a destituir a Macá, la reina madre, porque ella hizo una imagen de la diosa Asera; Asa destruyó la imagen hasta hacerla polvo, y la quemó a orillas del arroyo de Cedrón.

17 A pesar de todo esto, y aunque el corazón de Asa fue perfecto durante toda su vida, los lugares altos no fueron quitados de Israel.

18 Sin embargo, Asa llevó al templo de Dios toda la plata y el oro y los utensilios que su padre y él mismo habían consagrado,

19 y durante treinta y cinco años del reinado de Asa no hubo más guerra.

2 Crónicas 16

Alianza de Asa con Ben Adad

(1 R 15.16-22)

1 En el año treinta y seis del reinado de Asa, el rey Basá de Israel se lanzó contra Judá y, para impedir que nadie llegara en ayuda del rey Asa de Judá, ni tampoco pudiera huir, fortificó la ciudad de Ramá,

2 Asa sacó entonces el oro y la plata que había en los tesoros del templo del Señor y en el palacio real, y

14 Xiquiban na ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri Ajawaxel ruc' cowilaj rakoj chi'aj xukuje' cuc' rakoj tak chi'aj re quicotemal cuc' c'u cok'ebal tak trompet xukuje' tak cuc'a' chij.

15 Ronojel ri Juda sibalaj xquicot rumal ri chi'nic ri kas cäban na ri chokinak wi, ri qui banom ruc' c'u ronojel canima' ri chi'nic ri kas cäban na xecha', xukuje' ruc' ronojel ri qui rayibal qui tzucum ri Ajawaxel, u c'utum c'u rib ri are' chquiwäch u yo'm c'ut ri jamaril chque cuc' conojel tak ri qui c'ulja.

16 Ri ajawinel As xukuje' xresaj ri u k'ij ri ajawinel ixok' nanaxel che ri Maac, ri rati't, rumal rech chi xutak u banic jun u wächbal ri Asera. Ri As xusachisaj u wäch we wächbal ri'; xuban ch'akatak che xuporoj c'u chuchi' ri alaj nima' Sedron.

17 Pune' c'u man xebesax taj pa Israel ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib, ri As xcanaj jic amak'el,

18 xucoj c'u chupam ri rachoch ri Dios ronojel ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri tasom rumal ri u tat che ri Ajawaxel xukuje' ri u tasom ri are'.

19 Man c'o ta chi c'u ch'o'j xbanic c'ä pa ri juwinak olajuj (*35*) junab ri rajawinic ri As.

Ucab Tzijobelil 16

Ri As xujunamaj u tzij ruc' ri Ben-adad

1 Chupam c'ut ri juwinak waklajuj junab ri rajawinic ri As, ri ajawinel re Israel, ri Baas, xpe che u banic ch'o'j ruc' ri Juda, xuban c'u u banic ri Ram rech ma ta c'o jun cäbec mawi ri cätzelej ta ulok ruc' ri ajawinel re Juda.

2 Are' c'u ri As xresaj ulok ri k'an puak xukuje' ri sak puak chupam ri u k'inomal ri rachoch ri Ajawaxel xukuje' ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel, xebutak

servos a Ben-Hadade, rei da Síria, que habitava em Damasco, dizendo:

3 Haja aliança entre mim e ti, como houve entre meu pai e teu pai. Eis que te mando prata e ouro; vai e anula a tua aliança com Baasa, rei de Israel, para que se retire de mim.

4 Ben-Hadade deu ouvidos ao rei Asa e enviou os capitães dos seus exércitos contra as cidades de Israel; e feriu a Ijom, a Dã, a Abel-Maim e todas as cidades-armazéns de Naftali.

5 Ouvindo isso Baasa, deixou de edificar a Ramá e não continuou a sua obra.

6 Então, o rei Asa tomou todo o Judá, e trouxeram as pedras de Ramá e a sua madeira com que Baasa a edificara; com elas edificou Asa a Geba e a Mispa.

Asa repreendido por Hanani

7 Naquele tempo, veio Hanani a Asa, rei de Judá, e lhe disse: Porquanto confiaste no rei da Síria e não confiaste no SENHOR, teu Deus, o exército do rei da Síria escapou das tuas mãos.

8 Acaso, não foram os etíopes e os líbios grande exército, com muitíssimos carros e cavaleiros? Porém, tendo tu confiado no SENHOR, ele os entregou nas tuas mãos.

9 Porque, quanto ao SENHOR, seus olhos passam por toda a terra, para mostrar-se forte para com aqueles cujo coração é totalmente dele; nisto procedeste

adad, rey de Aram, que habitaba en Damasco, diciendo:

3Haya alianza entre tú y yo, como hubo entre mi padre y tu padre. He aquí, te he enviado plata y oro; ve, rompe tu alianza con Baasa, rey de Israel, para que se aparte de mí.

4Y escuchó Ben-adad al rey Asa y envió a los comandantes de sus ejércitos contra las ciudades de Israel, y conquistaron Ijón, Dan, Bel-maim y todas las ciudades de almacenaje de Neftalí.

5Y sucedió que cuando Baasa lo oyó, dejó de fortificar Ramá, y abandonó su obra.

6Entonces el rey Asa trajo a todo Judá, y se llevaron las piedras de Ramá y la madera con que Baasa había estado edificando, y con ellas fortificó Geba y Mizpa.

7En aquel tiempo el vidente Hananí vino a Asa, rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Aram y no te has apoyado en el Señor tu Dios, por eso el ejército del rey de Aram ha escapado de tu mano.

8¿No eran los etíopes y los libios un ejército numeroso con muchísimos carros y hombres de a caballo? Sin embargo, porque te apoyaste en el Señor, Él los entregó en tu mano.

9Porque los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo. Tú has obrado neciamente en

los envió al rey Ben Adad de Siria, que estaba en Damasco, con este mensaje:

3«Hagamos tú y yo un pacto, como el que hicieron tu padre y el mío. Aquí te envío oro y plata. Ven y rompe el pacto que has hecho con el rey Basá de Israel, para que deje de atacarme.»

4Ben Adad aceptó la propuesta del rey Asa, y ordenó a los capitanes de sus ejércitos que atacaran las ciudades de Israel. Así conquistaron Iyón, Dan, Abel Mayin y las ciudades de aprovisionamiento de Neftalí.

5En cuanto Basá supo esto, suspendió las obras de construcción en Ramá.

6Entonces el rey Asa agrupó a todo Judá para llevarse de Ramá la piedra y la madera con que Basá estaba edificando, y con ese material edificó a Geba y a Mispá.

7Por esos días el vidente Jananí llegó a ver al rey Asa de Judá, y le dijo: «Tú, lejos de apoyarte en el Señor tu Dios, has buscado el apoyo del rey de Siria. Por eso el ejército del rey de Siria se te ha escapado de las manos.

8¿Acaso los etíopes y los libios no eran un ejército incontable, con carros de guerra y mucha gente de a caballo? Sin embargo, el Señor los puso en tus manos porque te apoyaste en él.

9Los ojos del Señor están contemplando toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que mantienen hacia él un corazón perfecto. Pero en este

bic che ri Ben-adad, ajawinel re Siriy, ri u jekebam rib pa Damasc. Xukuje' xutak u bixic we takquil ri' che:

3“Kabana' jun c'ulwächinic chakaxo'l, jacha' ri xquiban ri e ka tat. Nu takom ulok k'an puak xukuje' sak puak che la. Chyojij la ri c'ulwächinic ri banom la ruc' ri Baas, ajawinel re Israel, we je cäban la wa' quinuya' na canok pa jamaril.”

4Ri Ben-adad utz xuta' ri xbix che rumal ri ajawinel As, xebutak c'u bic ri e qui nimal tak ri e rajch'ojab che u banic ch'o'j cuc' tak ri tinimit ri e c'o pa Israel. Je xquiban wa' che u ch'äquic Ijon, Dan, Abel-maim xukuje' conojel tak ri tinimit re Neptali ri quebajwataj che tanibal jastak.

5Aretak xoc pa u jolom ri Baas, xutanaba' u banic ri Ram, xebuk'il qui banic tak ri chac ri cätajin cubano.

6Are c'u ri ajawinel As xumulij ronojel ri Juda, xebe che qui c'amic ulok tak ri abaj ri che' ri e u cojom ri Baas che u banic cuc' c'u wa' xuban qui banic ri Jeb xukuje' ri Mizpa.

7Pa ri k'ijol ri' xopan ri Hanani k'axal tzij che u solixic ri As, ajawinel re Juda, che c'u u bixic che: “Ri e rajch'ojab ri ajawinel re Siriy e tzakom la, u mac rech chi xcu'ba' c'u'x la chrij ri ajawinel re Siriy man chrij ta c'ut ri Ajawaxel xcu'ba' ta wi c'u'x la.

8Ri aj etiopiyib cachil tak ri aj libiyib, ¿La ma ta e jumulaj ajch'ojab ri sibalaj c'o qui cuinem, e cachil c'u q'uialaj ajquiejab xukuje' tak carwaj que ch'o'j?Xebujach c'ut ri Ajawaxel pa k'ab la rumal rech chi xcu'ba' c'u'x la chrij.

9Ri Ajawaxel cäril ronojel ri cac'ulmataj cho ronojel ri uwächulew, rech cuya' qui chuk'ab ri kas caquicu'ba' qui c'u'x chrij are'. ¡Banom c'u la jun

loucamente; por isso, desde agora, haverá guerras contra ti.
10 Porém Asa se indignou contra o vidente e o lançou no cárcere, no tronco, porque se enfurecera contra ele por causa disso; na mesma ocasião, oprimiu Asa alguns do povo.

11 Eis que os mais atos de Asa, tanto os primeiros como os últimos, estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá e Israel.

A morte de Asa

1 Reis 15.23-24

12 No trigésimo nono ano do seu reinado, caiu Asa doente dos pés; a sua doença era em extremo grave; contudo, na sua enfermidade não recorreu ao SENHOR, mas confiou nos médicos.
13 Descansou Asa com seus pais; morreu no quadragésimo primeiro ano do seu reinado.
14 Sepultaram-no no sepulcro que mandara abrir para si na Cidade de Davi; puseram-no sobre um leito, que se enchera de perfumes e de várias especiarias, preparados segundo a arte dos perfumistas. Foi mui grande a queima que lhe fizeram destas coisas.

2 Crônicas 17

Estabelecido o reinado de Josafá

1 Em lugar de Asa, reinou seu filho Josafá, que se fortificou contra Israel;
2 ele pôs tropas em todas as cidades fortificadas de Judá e estabeleceu guarnições na terra de Judá, como também nas cidades de Efraim, que Asa, seu pai, tinha tomado.

esto. Ciertamente, desde ahora habrá guerras contra ti.
10Entonces Asa se irritó contra el vidente y lo metió en la cárcel, porque estaba enojado contra él por esto. Y por ese tiempo, Asa oprimió a algunos del pueblo.

11Los hechos de Asa, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12En el año treinta y nueve de su reinado, Asa se enfermó de los pies. Su enfermedad era grave, pero aun en su enfermedad no buscó al Señor, sino a los médicos.
13Y Asa durmió con sus padres. Murió el año cuarenta y uno de su reinado.
14Y lo sepultaron en el sepulcro que él había excavado para sí en la ciudad de David, y lo pusieron sobre el lecho que él había llenado de especias de varias clases, mezcladas según el arte de los perfumistas; y le encendieron una hoguera muy grande.

2 Crónicas 17

Reinado de Josafat

1Entonces su hijo Josafat reinó en su lugar, y afirmó su dominio sobre Israel.
2Puso tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá, y puso guarniciones en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado.

caso tú has actuado como un necio. Por eso, de ahora en adelante te verás envuelto en más guerras.»

10Asa se enojó contra el vidente, y tan grande fue su enojo que lo echó en la cárcel. Por esos días, Asa oprimió también a algunos del pueblo.

Muerte de Asa

(1 R 15.23-24)

11Los primeros y los últimos hechos de Asa se hallan registrados en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12En el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó gravemente de los pies, y en su enfermedad no buscó al Señor, sino a los médicos.

13Finalmente, Asa descansó entre sus antepasados en el año cuarenta y uno de su reinado,
14y fue sepultado en los sepulcros que él mismo había mandado construir en la ciudad de David. Lo pusieron en un ataúd, el cual fue llenado de perfumes y diversas especias aromáticas, preparadas por perfumistas expertos, y en su honor se prendió una enorme hoguera.

2 Crónicas 17

Reinado de Josafat

1Después de Asa reinó en su lugar su hijo Josafat, el cual se impuso por la fuerza sobre Israel.
2En todas las ciudades fortificadas de Judá puso ejércitos, y colocó guarniciones en Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había conquistado.

conil! Kas c'u camic cächaptaj bic quepe chi na ch'o'j pa wi' la."

10Sibalaj c'u xpe royowal ri As che ri k'axal tzij, xutak c'u u cojic pa che', xukuje' pa tak ri k'ij ri' nim ri c'ax ri xuban chque jujun aj tinimit.

Ri u cämical ri As

11Ri u tzijobelil ri As, kas pa ri tiquiritajic c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chupam ri qui wuj tak ri ajawinelab re Juda xukuje' re Israel.

12Chupam ri u juwinak belejlajuj junab ri rajawinic, ri As sibalaj xyawaj chque ri rakan; man xutzucuj ta c'ut ri Ajawaxel che u cunaxic ri u yabilal xane' are xebutzucuj ri ajcunab.

13Xcäm pa ri u cawinak jun (*41*) junab ri rajawinic,

14xmuk c'u chupam ri mukubal ri xutak u banic chupam ri u Tinimit ri David. Xya' chupam jun alaj ch'at ri nojinak che c'oc'al xukuje' ronojel qui wäch cunabal ri quec'oc'atic ri sibalaj je'l qui suc'umaxic xbanic. Xnicowisaxtax c'ut jun nimalaj k'ak' che u ya'ic u k'ij.

Ucab Tzijobelil 17

Ri rajawinic ri Josapat

1Che ri u q'uexwäch ri As are' xajawin ri Josapat ri u c'ojol, ri co xutac'aba' rib che u c'amic u be ri Israel.
2Xebucoj ajch'ojab pa conojel tak ri tinimit ri e c'o pa Juda ri e kasan pa tak tapia, xukuje' tak chajinelab pa ronojel ri rulewal ri Juda xukuje' chquipam tak ri tinimit re Eprain ri e u tokim ri As, ri u tat.

3 O SENHOR foi com Josafá, porque andou nos primeiros caminhos de Davi, seu pai, e não procurou a baalins.

4 Antes, procurou ao Deus de seu pai e andou nos seus mandamentos e não segundo as obras de Israel.

5 O SENHOR confirmou o reino nas suas mãos, e todo o Judá deu presentes a Josafá, o qual teve riquezas e glória em abundância.

6 Tornou-se-lhe ousado o coração em seguir os caminhos do SENHOR, e ainda tirou os altos e os postes-ídolos de Judá.

7 No terceiro ano do seu reinado, enviou ele os seus príncipes Ben-Hail, Obadias, Zacarias, Natanael e Micaías, para ensinarem nas cidades de Judá;

8 e, com eles, os levitas Semaías, Netanias, Zebadias, Asael, Semiramote, Jônatas, Adonias, Tobias e Tobe-Adonias; e, com estes levitas, os sacerdotes Elisama e Jeorão.

9 Ensinaram em Judá, tendo consigo o Livro da Lei do SENHOR; percorriam todas as cidades de Judá e ensinavam ao povo.

10 Veio o terror do SENHOR sobre todos os reinos das terras que estavam ao redor de Judá, de maneira que não fizeram guerra contra Josafá.

11 Alguns dos filisteus traziam presentes a Josafá e prata como tributo; também os arábios lhe trouxeram gado miúdo, sete mil e setecentos carneiros e sete mil e setecentos bodes.

3Y el Señor estuvo con Josafat porque anduvo en los primeros caminos de su padre David y no buscó a los baales,

4sino que buscó al Dios de su padre, anduvo en sus mandamientos y no hizo como Israel.

5El Señor, pues, afirmó el reino bajo su mano; y todo Judá trajo tributo a Josafat, y tuvo grandes riquezas y honores.

6Y su corazón se entusiasmó en los caminos del Señor, y además quitó de Judá los lugares altos y las Aseras.

7En el año tercero de su reinado envió a sus oficiales Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, para que enseñaran en las ciudades de Judá;

8y con ellos a los levitas Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías, levitas todos; y con estos a los sacerdotes Elisama y Joram.

9Ellos enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley del Señor; y recorrieron todas las ciudades de Judá y enseñaron al pueblo.

10Y el terror del Señor vino sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá, y no hicieron guerra contra Josafat.

11Y algunos de los filisteos trajeron presentes y plata como tributo a Josafat; también los árabes le trajeron rebaños: siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.

3El Señor estuvo con Josafat, porque éste no se fue tras los baales, sino que siguió los caminos por los que antes anduvo David, su padre;

4buscó al Dios de sus antepasados y siguió sus mandamientos y no lo que hacían los de Israel.

5Por eso el Señor confirmó en sus manos el reino, y todo Judá le daba tributo, así que llegó a tener grandes y abundantes riquezas y esplendor.

6Se entregó de corazón a los caminos del Señor, y quitó de en medio de Judá los lugares altos y las imágenes de Asera.

7Al tercer año de su reinado, Josafat envió a sus príncipes Ben Jayil, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, para que instruyeran a la gente en las ciudades de Judá.

8Con ellos envió a los levitas Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías, y también a los sacerdotes Elisama y Jorán.

9Éstos llevaban consigo el libro de la ley del Señor, y recorrieron todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo.

10El pavor del Señor dominaba a todos los reinos vecinos de Judá, y éstos nunca se atrevieron a declararle la guerra a Josafat.

11Los filisteos le pagaban a Josafat tributos de plata y le llevaban regalos. También los árabes le llevaban ganados y hasta siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.

3Ri Ajawaxel xc'oji' ruc' ri Josapat, rumal rech chi je xubano jacha' ri xuban ri David, ri u mam. Man xebupatanij taj ri jalan tak u wächbal ri Baal,

4xane' are' xupatanij ri u Dios ri u mam, xebutz'akatisaj tak qui banic tak ri e u takomal man xutakej ta u banic rech ri cäquiban ri winak aj Israel.

5Rumal ri', ri Ajawaxel co xutiq'uiba' ri ajawinic chuxe' ri u takanic. Ronojel ri Juda quelquiya' tak sipanic che, sibalaj c'u xk'inomaric xukuje' sibalaj xnimar u k'ij.

6Xuchajij anima' che qui takexic ri be ri e juch'um rumal ri Ajawaxel, xutakej chi c'ut quesaxic tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak ri diosib ri e c'o pa Juda xukuje' tak ri e u wächbal tak ri Asera.

7Pa ri urox junab ri rajawinic xebutak bic ri e rach k'atal tak tzij ri Ben-ail, Abdiy, Zacariy, Natanael xukuje' ri Micaiy, che u ya'ic tijonic chquipam tak ri tinimit ri e c'o pa Juda,

8xecachilaj c'u tak bic ri aj levitib Semaiy, Netaniy, Zebadiy, Asael, Semiramot, Jonatan, Adoniy, Tobiy xukuje' ri Tobadoniy. E achilatal cumal ri Elisam xukuje' ri Joram e cojol tabal tok'ob.

9Xebutak bic rech, ruc' ri wuj re ri u pixab ri Ajawaxel, che qui tijoj ri winak re Juda. Xequibinibej c'u conojel tak ri tinimit ri e c'o pa Juda xequitijoj c'ut ri winak.

10Conojel c'u tak ri e cajawibal tak ri ulew ri e c'o che u c'ulja ri Juda sibalaj qui xe'n quib chuwäch ri Ajawaxel rumal c'u ri' man caquichajij ta anima' che u banic ch'o'j ruc' ri Josapat.

11Xa c'u ne e c'o jujun aj pilisteyib, que qui c'am ulok tak sipanic xukuje' sak puak jacha' tojbal che ri Josapat, are c'u ri aj arabib xequic'am ulok wukub

12 Josafá se engrandeceu em extremo, continuamente; e edificou fortalezas e cidades-armazéns em Judá.
13 Empreendeu muitas obras nas cidades de Judá; e tinha, em Jerusalém, gente de guerra e homens valentes.
14 Este é o número deles segundo as suas famílias: em Judá, eram capitães de mil: o chefe Adna e, com ele, trezentos mil homens valentes;
15 depois dele, o capitão Joanã e, com ele, duzentos e oitenta mil;
16 e, depois, Amasias, filho de Zicri, que, voluntariamente, se ofereceu ao serviço do SENHOR, e, às suas ordens, duzentos mil homens valentes.
17 De Benjamim, Eliada, homem valente, e, com ele, duzentos mil, armados de arco e de escudo;
18 depois dele, Jozabade, com cento e oitenta mil armados para a guerra.
19 Estavam estes no serviço do rei, afora os que o rei tinha posto nas cidades fortificadas por todo o Judá.

2 Crônicas 18

Aliança entre Josafá e Acabe

1 Reis 22.1-4

12Josafat se engrandecía más y más, y edificó fortalezas y ciudades de almacenaje en Judá.
13Y tenía muchas provisiones en las ciudades de Judá, y hombres de guerra, valientes guerreros, en Jerusalén.
14Este era su número según sus casas paternas: de Judá, de los comandantes de millares, Adnas era el comandante, y con él trescientos mil valientes guerreros;
15después de él estaba el comandante Johanán, y con él doscientos ochenta mil;
16y tras este, Amasías, hijo de Zicri, que se ofreció voluntariamente al Señor, y con él doscientos mil valientes guerreros;
17y de Benjamín, Eliada, un valiente guerrero, y con él doscientos mil armados de arco y escudo;
18y después de este, Jozabad, y con él ciento ochenta mil armados para la guerra.
19Estos son los que sirvieron al rey, sin contar los que el rey puso en las ciudades fortificadas por todo Judá.

2 Crónicas 18

Profecía de Micaías contra Acab

12Con esto, Josafat fue ganando mucha fuerza, y edificó en Judá fortalezas y ciudades de aprovisionamiento.
13Acumuló muchas provisiones en las ciudades de Judá, y en Jerusalén tenía hombres muy valientes y aguerridos.
14Según sus casas paternas y los jefes de las legiones de Judá, su número era el siguiente: Trescientos mil guerreros muy esforzados, bajo el mando del general Adnas.
15Doscientos ochenta mil soldados, bajo el mando del jefe Johanán.
16Doscientos mil valientes, bajo el mando de Amasías hijo de Zicri, que se había presentado voluntariamente para servir al Señor.
17Doscientos mil guerreros armados de arco y escudo, bajo el mando de Eliada, un benjaminita muy valeroso.
18Ciento ochenta mil hombres en pie de guerra, bajo el mando de Jozabad.
19Todos ellos estaban al servicio del rey, sin contar a los que el rey mismo había puesto en las ciudades fortificadas de todo Judá.

2 Crónicas 18

Micaías profetiza la derrota de Ajab

(1 R 22.1-40)

mil wukub sient ama'ib tak chij xukuje' tak q'uisic' ri junam cajilabal.
12Nojimal c'ut, xc'oji' sibalaj u chuk'ab ri Josapat. Xebuyac tak tapia pa Juda xukuje' tak tinimit che qui c'olajixic tak ri jastak,
13xec'oji' c'u e q'ui rachoch chquipam tak ri tinimit ri e c'o pa Juda. Xukuje' xec'oji' cowilaj tak rajch'ojab pa Jerusalen,
14ri cajilabal, ri quepe che ri u wi' tak qui jolom, e are wa': Ri e aj Juda, ri takanel paquiwi' ri e c'amal qui be ri jujun tak mil ajch'ojab, c'o ri Adnas paquiwi' oxib sient mil (*300,000*) ajch'ojab.
15Ri c'o chic chuxcut wa' are' ri c'amal be Johanan ri c'o paquiwi' quieb sient jumuch' mil (*280,000*) ajch'ojab,
16ri c'o chic chuxcut wa' are' c'o ri Amasiy, u c'ojol ri Zicr, ri xuchi'j rib pa rech wi che u patanixic ri Ajawaxel, e ruc'am quieb sient mil (*200,000*) cowilaj tak ajch'ojab.
17Che ri Benjamin c'o ri Eliad, jun cowilaj banal ch'o'j, c'o paquiwi' quieb sient mil (*200,000*) achijab ri e cuc'am tak qui q'uiakbal tak qui ch'ab xukuje' qui quetecak tak ch'ich',
18ri c'o chic chuxcut wa' are' ri Jozabad c'o paquiwi' jun sient jumuch' mil (*180,000*) achijab ri xak e suc'umatal che u banic ch'o'j.
19E c'o c'u tak wa' che u patanixic ri ajawinel, man c'u queboc ta pa ajilabal ri e u cojom ri ajawinel che qui chajixic tak ri tinimit ri e c'o pa Juda ri e kasan pa tak tapia.

Ucab Tzijobelil 18

Ri Micaiy cuya' u bixic ri u ch'äctajic ri Acab

1 Tinha Josafá riquezas e glória em abundância; e aparentou-se com Acabe.

2 Ao cabo de alguns anos, foi ter com Acabe, em Samaria. Acabe matou ovelhas e bois em abundância, para ele e para o povo que viera com ele; e o persuadiu a subir, com ele, a Ramote-Gileade.

3 Acabe, rei de Israel, perguntou a Josafá, rei de Judá: Irás tu, comigo, a Ramote-Gileade? Respondeu-lhe Josafá: Serei como tu és, o meu povo, como o teu povo; iremos, contigo, à peleja.

As promessas dos falsos profetas

1 Reis 22.5-12

4 Disse mais Josafá ao rei de Israel: Consulta, primeiro, a palavra do SENHOR.

5 Então, o rei de Israel ajuntou os profetas, quatrocentos homens, e lhes disse: Iremos à peleja contra Ramote-Gileade ou deixarei de ir? Eles disseram:

6 Sobe, porque Deus a entregará nas mãos do rei. Disse, porém, Josafá: Não há, aqui, ainda algum profeta do SENHOR, para o consultarmos?

7 Respondeu o rei de Israel a Josafá: Há um ainda, por quem podemos consultar o SENHOR; porém eu o aborreço, porque nunca profetiza de mim o que é bom, mas somente o que é mau.

1Josafat tenía grandes riquezas y gloria; se emparentó con Acab,

2y algunos años después descendió a Samaria para visitar a Acab. Y Acab mató muchas ovejas y bueyes para él y para el pueblo que estaba con él, y lo persuadió a que subiera contra Ramot de Galaad.

3Y Acab, rey de Israel, dijo a Josafat, rey de Judá: ¿Irás conmigo contra Ramot de Galaad? Y él le respondió: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo; estaremos contigo en la batalla.

4Dijo además Josafat al rey de Israel: Te ruego que primero consultes la palabra del Señor.

5Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, cuatrocientos hombres, y les dijo: ¿Iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Y ellos dijeron: Sube, porque Dios la entregará en mano del rey.

6Pero Josafat dijo: ¿No queda aún aquí algún profeta del Señor para que le consultemos?

7Y el rey de Israel dijo a Josafat: Todavía queda un hombre por medio de quien podemos consultar al Señor, pero lo aborrezco, porque nunca profetiza lo bueno en cuanto a mí, sino siempre lo malo. Es Micaías, hijo de Imla. Pero Josafat dijo: No hable el rey así.

1Además de sus abundantes riquezas y gran esplendor, Josafat se emparentó con Ajab,

2así que algunos años después fue a Samaria para visitar a Ajab, y Ajab mató muchas ovejas y bueyes para él y para la gente que lo acompañaba, pero lo persuadió a unirse con él para atacar a Ramot de Galaad.

3El rey Ajab de Israel le dijo al rey Josafat de Judá: «¿Quieres atacar conmigo a Ramot de Galaad?" Y Josafat le respondió: «Yo soy como tú, y mi pueblo es como tu pueblo. Iremos contigo a la guerra.

4Pero antes te ruego que consultes hoy mismo la palabra del Señor.»

5El rey de Israel reunió a cuatrocientos profetas, y les preguntó: «¿Debemos ir a la guerra contra Ramot de Galaad, o debo quedarme quieto?» Los profetas dijeron: «Su Majestad puede ir, porque Dios los pondrá en sus manos.»

6Pero Josafat dijo: «¿No hay aquí algún profeta del Señor, por medio del cual podamos consultarlo?»

7El rey de Israel le respondió a Josafat: «Aún queda uno, que es Micaías hijo de Imla. Por medio de él podemos consultar al Señor. Pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza nada bueno, sino sólo cosas malas.» Josafat objetó: «No hable así Su Majestad.»

1Ri Josapat xeburik nimak tak k'inomal xukuje' nimarisabal tak k'ij, xux rachalaxic ri Acab.

2Oc'owinak chi c'u quieb oxib junab, ri Josapat xbe pa Samar che u solixic ri Acab, wa' xebupil q'ui chij xukuje' wacax che u nimak'isaxic ri Josapat xukuje' tak ri e rachil, xuchomaj c'u u c'amic u pa u chi' we käraj käbe ruc' che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot re Galaad.

3Ri Acab, ajawinel re Israel, xuc'ot na u chi' ri Josapat ajawinel re Juda: "¿La caj la quinachilaj la cujbe che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot re Galaad?" Ri Josapat xutzelej u bixic che: "In, xukuje' ri wajch'ojab, uj c'o uc' la xukuje' cuc' ri winak la che u banic ri ch'o'j.

4Tz'onoj c'u na la nabe ri u rayibal ri Ajawaxel."

5Ri ajawinel re Israel xebumulij tak ri e k'axal tak tzij, ri e quiejeb sient, xuc'ot c'u qui chi': "¿La cujbe che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot re Galaad, o man cujbe taj?" Ri e are' xquitzelej u bixic che: "Choj la jech'ojin la ruc', cujach c'u na ri Ajawaxel pa k'ab la."

6Xc'otow c'u chi'aj ri Josapat: "¿La ma ta c'o chic jun k'axal u tzij ri Ajawaxel waral ri xukuje' cuya' cujch'obon ta wi?"

7Ri ajawinel re Israel xutzelej u bixic che ri Josapat: "C'o chi na jun, ri cuya' cakata' wi ka no'j che ri Ajawaxel. Are' ri Micaiy, u c'ojol ri Imla. Quinwetzelaj c'u u wäch, rumal rech chi mawi ta ne jumul quebubij ta utzalaj tak jastak chwe, xa ne amak'el quebubij itzel tak jastak chwe." Xubij c'ut Josapat che: "Mäbij la wa'."

8 Este é Micaías, filho de Inlá. Disse Josafá: Não fale o rei assim. Então, o rei de Israel chamou um oficial e disse: Traze-me depressa a Micaías, filho de Inlá.

9 O rei de Israel e Josafá, rei de Judá, estavam assentados, cada um no seu trono, vestidos de trajes reais, numa eira à entrada da porta de Samaria; e todos os profetas profetizavam diante deles.

10 Zedequias, filho de Quenaana, fez para si uns chifres de ferro e disse: Assim diz o SENHOR: Com este, escornearás os siros, até de todo os consumir.

11 Todos os profetas profetizaram assim, dizendo: Sobe a Ramote-Gileade e triunfarás, porque o SENHOR a entregará nas mãos do rei.

A profecia de Micaías

1 Reis 22.13-28

12 O mensageiro que fora chamar a Micaías falou-lhe, dizendo: Eis que as palavras dos profetas, a uma voz, predizem coisas boas para o rei; seja, pois, a tua palavra como a palavra de um deles, e fala o que é bom.

13 Respondeu Micaías: Tão certo como vive o SENHOR, o que meu Deus me disser, isso falarei.

14 E, vindo ele ao rei, este lhe perguntou: Micaías, iremos a Ramote-Gileade, à peleja, ou deixarei de ir? Ele respondeu: Sobe e triunfarás, porque eles serão entregues nas vossas mãos.

8Entonces el rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: Trae pronto a Micaías, hijo de Imla.

9El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos con sus mantos, en la era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

10Y Sedequías, hijo de Quenaana, se había hecho cuernos de hierro y decía: Así dice el Señor: «Con estos acornearás a los arameos hasta acabarlos».

11Y todos los profetas profetizaban así, diciendo: Sube a Ramot de Galaad y tendrás éxito, pues el Señor la entregará en manos del rey.

12Y el mensajero que fue a llamar a Micaías le habló, diciendo: He aquí, las palabras de los profetas son unánimes en favor del rey. Por esto te ruego que tu palabra sea como la de uno de ellos, y hables favorablemente.

13Pero Micaías dijo: Vive el Señor, que lo que mi Dios me diga, eso hablaré.

14Y cuando llegó al rey, el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a Ramot de Galaad a pelear, o debo desistir? Él respondió: Sube y tendrás éxito, porque serán entregados en tu mano.

8El rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: «¡Que venga enseguida Micaías hijo de Imla!»

9Tanto el rey de Israel como el rey Josafat de Judá estaban sentados en su trono y vestidos con sus ropas reales, en la plaza que estaba junto a la entrada de la puerta de Samaria, mientras todos los profetas profetizaban en su presencia.

10Sedequías hijo de Quenaná había hecho unos cuernos de hierro, y decía: «Así ha dicho el Señor: "Con éstos cuernos atacarás a los sirios, hasta destruirlos por completo."»

11También todos los profetas profetizaban lo mismo, y decían: «Vaya Su Majestad y ataque a Ramot de Galaad, que obtendrá la victoria. El Señor la pondrá en sus manos.»

12El mensajero que había ido a llamar a Micaías, le dijo: «Toma en cuenta que las palabras de los profetas coinciden en anunciar al rey cosas buenas. Yo te ruego que hables bien, y que tus palabras sean como las de ellos.»

13Pero Micaías respondió: «Juro por el Señor, que sólo diré lo que mi Dios me ordene decir.» Cuando Micaías se presentó ante el rey,

14éste le dijo: «Micaías, ¿debemos ir y pelear contra Ramot de Galaad, o debo quedarme quieto?" Y Micaías respondió: «Vayan, que van a obtener la victoria. Esa gente será puesta en las manos de ustedes.»

8Are c'u ri ajawinel re israel xusiq'uij jun tako'n, xuya' c'u takanic che: "¡Chanim, chpetaxtax ri Micaiy, u c'ojol ri Imla!"

9Ri ajawinel re Israel jacha' xukuje' ri Josapat, ri ajawinel re Juda, catz'iakim ri qui ch'ojibal e t'uyut'uj paquiwi' ri e qui tem re ajawibal pa ri lilic ri c'o chunakaj ri roquibal ri Samar, conojel c'ut ri e k'axal tzij quetzakic quemoxir chquiwäch je jas ri caquiban ri e k'axal tzij.

10Ri Sedequiy, u c'ojol ri Quenaan, e u banom jujun uc'a' re ch'ich', curak c'u u chi': "¡Je wa' u bim ri Ajawaxel: 'Cuc' tak we uc'a' ri' quebacämisaj na ri aj siriyab c'ä caq'uis na tzij paquiwi'!' "

11Conojel ri e k'axal tzij xak junam ri caquiya' u bixic. Caquibij che ri ajawinel: "Jech'ojin la ruc' ri Ramot re Galaad cäch'äcan c'u na la, ri Ajawaxel cujach na ri tinimit pa k'ab la."

12Ri tako'n ri xbe che u siq'uixic ulok ri Micaiy, xubij wa' che: "Conojel ri e k'axal tzij, chnimalaj conojel, utz ri qui yo'm u bixic che ri ajawinel. Je c'u ri' catinbochi'j chi je chatch'awok jacha' ri e ch'awinak ri e are' chaya' u bixic jun utzalaj jasach."

13Ri Micaiy xutzelej u bixic che: "¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel chi xuwi ri cubij na ri Dios chwe are ri' quinbij na!"

14Xutac'aba' c'u rib chuwäch ri ajawinel, xc'ot c'u u chi' rumal ri ajawinel: "Micaiy, ¿La ya'talic chi cujbe che ch'ojinic ruc' ri Ramot re Galaad o jayi'?" Xubij c'ut ri Micaiy: "Chixech'ojinok, quirik c'u na ri ch'äcanic, cujach c'u na ri Dios pa i k'ab."

15 O rei lhe disse: Quantas vezes te conjurarei que não me fales senão a verdade em nome do SENHOR?

16 Então, disse ele: Vi todo o Israel disperso pelos montes, como ovelhas que não têm pastor; e disse o SENHOR: Estes não têm dono; torne cada um em paz para sua casa.

17 Então, o rei de Israel disse a Josafá: Não te disse eu que ele não profetiza a meu respeito o que é bom, mas somente o que é mau?

18 Micaías prosseguiu: Ouvi, pois, a palavra do SENHOR: Vi o SENHOR assentado no seu trono, e todo o exército do céu estava à sua direita e à sua esquerda.

19 Perguntou o SENHOR: Quem enganará Acabe, o rei de Israel, para que suba e caia em Ramote-Gileade? Um dizia desta maneira, e outro, de outra.

20 Então, saiu um espírito, e se apresentou diante do SENHOR, e disse: Eu o enganarei. Perguntou-lhe o SENHOR: Com quê?

21 Respondeu ele: Sairei e serei espírito mentiroso na boca de todos os seus profetas. Disse o SENHOR: Tu o enganarás e ainda prevalecerás; sai e faze-o assim.

22 Eis que o SENHOR pôs o espírito mentiroso na boca de todos estes teus profetas e o SENHOR falou o que é mau contra ti.

15Entonces el rey le dijo: ¿Cuántas veces he de tomarte juramento de que no me digas más que la verdad en el nombre del Señor?

16Y él respondió: Vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas sin pastor; y el Señor dijo: «Estos no tienen señor; que cada uno vuelva a su casa en paz».

17Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te dije que no profetizaría lo bueno acerca de mí, sino lo malo?

18Respondió Micaías: Por tanto, escuchad la palabra del Señor. Yo vi al Señor sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su derecha y a su izquierda.

19Y el Señor dijo: «¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad?». Y uno decía de una manera, y otro de otra.

20Entonces se adelantó un espíritu y se puso delante del Señor, y dijo: «Yo lo induciré». Y el Señor le dijo: «¿Cómo?».

21Y él respondió: «Saldré y seré un espíritu de mentira en boca de todos sus profetas». Entonces Él dijo: «Lo inducirás y también prevalecerás. Ve y hazlo así».

22Y ahora, he aquí, el Señor ha puesto un espíritu de mentira en boca de estos tus profetas, pues el Señor ha decretado el mal contra ti.

15El rey le dijo: «¿Cuántas veces debo hacerte jurar, por el nombre del Señor, que no me digas nada que no sea la verdad?»

16Entonces Micaías dijo: «Veo a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas sin pastor.El Señor ha dicho: “Esta gente no tiene a quien seguir. Que se regresen todos a su casa en paz.”»

17El rey de Israel le dijo entonces a Josafat: «¿No te había dicho ya que éste no me profetizaría nada bueno, sino sólo el mal?»

18Pero Micaías añadió: «Escuchen la palabra del Señor: Yo he visto al Señor sentado en su trono. A su derecha y a su izquierda estaba todo el ejército de los cielos.

19Y el Señor preguntó: “¿Quién inducirá a Ajab, el rey de Israel, para que ataque a Ramot de Galaad y muera en el intento?” Y uno decía una cosa, y otro decía otra.

20Pero un espíritu fue y se puso delante del Señor, y dijo: “Yo lo induciré.” Y el Señor preguntó: “¿Y cómo lo harás?”

21Y aquel espíritu dijo: “Saldré y seré un espíritu de mentira en labios de todos sus profetas.” Entonces el Señor dijo: “Ve y hazlo así. Indúcelo, que lograrás hacerlo.”

22Así que el Señor ha puesto un espíritu de mentira en labios de estos profetas tuyos. El Señor ha dictado el mal contra ti.»

15Are' c'u ri ajawinel xutzelej u bixic che: “¿Joropa' ta mul quinbij ta na chawe chuxe' chi'nic ri kas cäban na chi xuwi chak'alajisaj ri kastzij chwe?”

16Xubij c'ut ri Micaiy: “E wilom conojel tak ri aj israelib qui jabum tak quib pa tak ri juyub, e jacha' chij ri man c'o ta cajyuk'. U bim c'ut ri Ajawaxel: ‘Wa' man e c'o ta cajyuk'; chquijujunal che tzelej cho tak cachoch pa jamaril.’ ”

17Ri ajawinel re Israel xubij che ri Josapat: “¿La ma ta nu bim chawe chi we achi ri' mawi jumul quebubij ta utzalaj tak jastak chwe, xa ne xuwi c'axalaj tak jastak?”

18Ri Micaiy xutiko: “Rumal rech wa' we bim la chwe, tatabej alak ri u tzij ri Ajawaxel: Xinwil ri Ajawaxel t'uyul puwi' ri u tem re ajawibal, conojel c'ut ri e c'o chicaj, ri e tac'atoj, ruc', pa ri riquiak'ab xukuje' pa ri u mox k'ab.

19Xuban c'ut ri Ajawaxel we c'otoj chi'aj ri' xubij: jachin ri cäbe na che u takchi'xic ri Acab, ajawinel re Israel, rech quech'ojin ruc' ri Ramot re Galaad rech cäch'äctaj chila'. Jujun xquibij jun jasach jujun chi c'ut xquibij chi jun jasach.

20Jun uxlabal c'ut xopan chuwäch ri Ajawaxel xubij c'ut chi are' cabanow na. Ri Ajawaxel xuc'ot u chi' jas cuban che u banic,

21ri uxlabal xutzelej u bixic chi queruxlabaj banoj tak tzij pa ri canima' conojel ri e k'axal u tzij ri ajawinel. Xubij c'ut ri Ajawaxel che chi, kas cäticar na che u subic, jät c'u che u banic.

22Eta'm chi c'u la camic chi are' ri Ajawaxel cojowinak jun uxlabal banal tzij chi qui chi' we e k'axal tzij che la, xa' c'u jumul u bim chi cayojyob la.”

23 Então, Zedequias, filho de Quenaana, deu uma bofetada em Micaías e disse:

24 Por onde saiu o Espírito do SENHOR para falar a ti? Disse Micaías: Eis que o verás naquele mesmo dia, quando entrares de câmara em câmara, para te esconderes.

25 Então, disse o rei de Israel: Tomai a Micaías e devolvei-o a Amom, governador da cidade, e a Joás, filho do rei;

26 e direis: Assim diz o rei: Metei este homem na casa do cárcere e angustiai-o com escassez de pão e de água, até que eu volte em paz.

27 Disse Micaías: Se voltares em paz, não falou o SENHOR, na verdade, por mim. Disse mais: Ouvi isto, vós, todos os povos!

A morte de Acabe

1 Reis 22.29-40

28 Subiram o rei de Israel e Josafá, rei de Judá, a Ramote-Gileade.

29 Disse o rei de Israel a Josafá: Eu me disfarçarei e entrarei na peleja; tu, porém, traja as tuas vestes. Disfarçou-se, pois, o rei de Israel, e entraram na peleja.

30 Ora, o rei da Síria dera ordem aos capitães dos seus carros, dizendo: Não pelejareis nem contra pequeno nem contra grande, mas somente contra o rei de Israel.

31 Vendo os capitães dos carros a Josafá, disseram: Este é o rei de Israel. Portanto, a ele se dirigiram para

23Entonces se acercó Sedequías, hijo de Quenaana, y golpeó a Micaías en la mejilla, y dijo: ¿Cómo pasó el Espíritu del Señor de mí para hablarte a ti?

24Respondió Micaías: He aquí, tú lo verás aquel día en que entres en un aposento interior para esconderte.

25Y el rey de Israel dijo: Tomad a Micaías y devolvedlo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey;

26y decid: «Así dice el rey: "Echad a este en la cárcel, y alimentadlo con poco pan y poca agua hasta que yo vuelva en paz" ».

27Y Micaías dijo: Si en verdad vuelves en paz, el Señor no ha hablado por mí. Y añadió: Oíd, pueblos todos.

28Y subió el rey de Israel con Josafat, rey de Judá, contra Ramot de Galaad.

29Y el rey de Israel dijo a Josafat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla, pero tú ponte tus ropas reales. Y el rey de Israel se disfrazó y entraron en la batalla.

30Pero el rey de Aram había ordenado a los capitanes de sus carros, diciendo: No peleéis contra chico ni contra grande, sino solo contra el rey de Israel.

31Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Este es el rey de Israel; y se

23En ese momento Sedequías hijo de Quenaná se acercó a Micaías y lo golpeó en la mejilla, a la vez que le decía: «¿Y por dónde salió de mí el espíritu del Señor para hablarte a ti?»

24Y Micaías le respondió: «Lo verás cuando llegue el momento, y que será cuando vayas de un cuarto a otro, para esconderte.»

25Entonces el rey de Israel dijo: «Agarren a Micaías, y llévenlo ante Amón, el gobernador de la ciudad, y ante Joás, el hijo del rey.

26Díganles que yo, el rey, ordeno que lo metan a la cárcel, y que lo tengan a pan y agua, para que sufra y se angustie hasta que yo vuelva en paz.»

27Pero Micaías dijo, y lo repitió: «¡Escúchenme, pueblos todos! Si tú vuelves en paz, entonces el Señor no ha hablado por medio de mí.»

28El rey de Israel y el rey Josafat de Judá se dirigieron a Ramot de Galaad para atacarla.

29Y el rey de Israel le dijo a Josafat: «Yo voy a disfrazarme para entrar en batalla. Pero tú puedes llevar puestas tus vestimentas reales." Y así, el rey de Israel se disfrazó y entró en batalla.

30Por su parte, el rey de Siria había dado a los capitanes de los carros que tenía consigo, la siguiente orden: «No traben combate con nadie, chico o grande, sino sólo con el rey de Israel.»

31En cuanto los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: «Éste es el rey de Israel», y lo

23Are' c'u ri Sedequiy, u c'ojol ri Quenaan, xkeb chuxcut ri Micaiy xutzokopij jun t'ocom k'ab chupalaj xubij c'ut: "¿Jachique be xoc'ow wi ri ruxlabal ri Ajawaxel chwe che a ch'abexic at?"

24Ri Micaiy xutzelej u bixic che: "Quetamaj na la pa ri k'ij aretak quec'olow na ib la chi' tak ja."

25Xuya' c'u takanic ri ajawinel re Israel: "¡Chichapa' ri Micaiy yututulic chic'ama' bic chuwäch ri Amon, ri k'atal tzij pa ri tinimit, xukuje' chuwäch ri Joas, ri nu c'ojol!

26Chibij chque chi in quintakanic chi chquinima' chupam ri che' xa' c'u jubik' ri u caxlanwa xukuje' ri ruq'uia' chiya', c'ä quintzelej na ulok e utz wakan nu k'ab."

27Xubij chi na ri Micaiy: "We e utz akan k'ab la cätzelej la ulok, ri Ajawaxel man ch'awinak ta wumal in."

28Je c'u ri' ri ajawinel re Israel, xukuje' ri Josapat, ri ajawinel re Juda, xquitakej qui be xebe che u banic ch'o'j ruc' ri Ramot re Galaad.

29Are' c'u ri ajawinel re Israel xubij che ri Josapat: "In quinpoyisaj wib quinoc na pa ri ch'o'j, are c'u ri lal quebecoj na la ri watz'iak." Xupoyisaj c'u rib ri ajawinel re Israel, quicabichal c'ut xeboc pa ri ch'o'j.

30Are c'u ri ajawinel re Siriy u yo'm takanic chque ri quetakan paquiwi' tak ri carwaj re ch'o'j chi maquitzucuj u cämisaxic jachin jun we ta mat are' ri ajawinel re Israel.

31Ri quetakan paquiwi' tak ri carwaj aretak xquil ri Josapat, are pa qui c'u'x chi are' ri ajawinel re Israel

o atacar. Josafá, porém, gritou, e o SENHOR o socorreu; Deus os desviou dele.

32 Vendo os capitães dos carros que não era o rei de Israel, deixaram de o perseguir.

33 Então, um homem entesou o arco e, atirando ao acaso, feriu o rei de Israel por entre as juntas da sua armadura; então, disse este ao seu cocheiro: Vira e leva-me para fora do combate, porque estou gravemente ferido.

34 A peleja tornou-se renhida naquele dia; quanto ao rei, segurou-se a si mesmo de pé no carro defronte dos siros, até à tarde, mas, ao pôr-do-sol, morreu.

2 Crônicas 19

O profeta Jeú repreende a Josafá

1 Josafá, rei de Judá, voltou para sua casa em paz, para Jerusalém.

2 O vidente Jeú, filho de Hanani, saiu ao encontro do rei Josafá e lhe disse: Devias tu ajudar ao perverso e amar aqueles que aborrecem o SENHOR? Por isso, caiu sobre ti a ira da parte do SENHOR.

3 Boas coisas, contudo, se acharam em ti; porque tiraste os postes-ídolos da terra e dispuseste o coração para buscares a Deus.

Nomeação de juízes

4 Habitou, pois, Josafá em Jerusalém; tornou a passar pelo povo desde Berseba até à região montanhosa de Efraim e fez que ele tornasse ao SENHOR, Deus de seus pais.

5 Estabeleceu juízes no país, em todas as cidades fortificadas, de cidade em cidade.

desviaron para pelear contra él. Pero Josafat clamó, y el Señor vino en su ayuda, y Dios los apartó de él,

32pues al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, dejaron de perseguirlo.

33Y un hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de Israel por entre la juntura de la armadura. Y él dijo al cochero: Da la vuelta y sácame de la batalla pues estoy gravemente herido.

34Pero la batalla arreció aquel día, y el rey de Israel fue sostenido en el carro frente a los arameos hasta la tarde; y murió al ponerse el sol.

2 Crónicas 19

Josafat y los jueces

1Entonces Josafat, rey de Judá, regresó en paz a su casa en Jerusalén.

2Y salió a su encuentro el vidente Jehú, hijo de Hananí, y dijo al rey Josafat: ¿Vas a ayudar al impío y amar a los que odian al Señor, y con esto traer sobre ti la ira del Señor?

3Sin embargo, se han hallado en ti cosas buenas, porque has quitado las Aseras de la tierra y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios.

4Y habitó Josafat en Jerusalén, y volvió a salir por entre el pueblo, desde Beerseba hasta la región montañosa de Efraín, y los hizo volver al Señor, Dios de sus padres.

5Puso jueces en el país en todas las ciudades fortificadas de Judá, ciudad por ciudad,

rodearon para pelear contra él, pero Josafat clamó al Señor y el Señor lo ayudó y apartó de él a sus atacantes,

32pues cuando los capitanes de los carros vieron que no era el rey de Israel, dejaron de atacarlo.

33Pero uno de ellos disparó una flecha al azar y logró herir de muerte al rey de Israel, pues le dio entre las junturas de su armadura. Entonces el rey le ordenó al cochero: «Da vuelta al carro y sácame del campo, que estoy mal herido.»

34Pero la batalla arreció ese día, así que el rey de Israel tuvo que mantenerse en pie en el carro, frente a los sirios, hasta la tarde; y murió al ponerse el sol.

2 Crónicas 19

El profeta Jehú amonesta a Josafat

1El rey Josafat de Judá volvió a su casa en Jerusalén en paz.

2Pero le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Jananí, y le dijo al rey Josafat: «¿Así que ayudas al impío, y amas a los que odian al Señor? Pues por esto, de la presencia del Señor ha salido su ira contra ti.

3Sin embargo, se han hallado en ti buenas acciones, pues has quitado del país las imágenes de Asera, y de corazón te has dispuesto a buscar a Dios.»

Josafat nombra jueces

4Aunque Josafat reinaba en Jerusalén, solía salir para visitar a su pueblo y guiarlos hacia el Señor y Dios de sus padres. Iba desde Berseba hasta el monte de Efraín,

5y nombraba jueces por todas partes y por todas las ciudades fortificadas de Judá.

xquisutij c'u rij che u cämisaxic. Xurak c'u u chi' ri Josapat xutz'onoj to'banic, xto' c'ut rumal ri Ajawaxel. Ri Dios xebupakchi'j,

32aretak c'u xquilo chi man are' ta ri ajawinel re Israel, xequik'il quib che u banic c'ax che.

33C'o c'u jun ajch'o'j ri xak xutzokopij ri u ch'ab pa ri quiakik', xusoc c'ut ri ajawinel re Israel che cämical chuxo'l ri u tikom wi rib ri ratz'iak re ch'o'j. Xuya' c'u takanic che ri c'amal u be ri u carwaj: “Chattzelej chawij chinawesaj bic pa ri ch'o'j, nim ri socotajic ri nu rikom.”

34Sibalaj c'u xnimataj na ri ch'o'j pa ri k'ij ri', rumal ri' ri ajawinel re Israel xucoj u chuk'ab che u tac'abaxic apan rib chupam ri u carwaj chquiwäch ri aj siriyab c'ä benak k'ij, xcäm c'ut pa ri u benabal k'ij.

Ucab Tzijobelil 19

Ri Jehu k'axal tzij cuyaj ri Josapat

1Ri Josapat ajawinel re Juda, e utz rakan u k'ab xtzelej chupam ri rachoch ri c'o pa Jerusalen.

2Are c'u ri Jehu, ri k'axal tzij, u c'ojol ri Hanani, xel ulok che u c'ulaxic xuc'ot c'u u chi': “¿Jasche cato' la ri lawalo cäban c'u la utz cuc' ri e u c'ulel ri Ajawaxel?rumal c'u rech wa', ri Ajawaxel oyowarinak uc' la.

3E c'o c'u ne niq'uiaj jastak chic ri cäto'w wi' la e yojim c'u la ri e qui wächbal tak ri Asera ri e c'o can pa ri ulew yo'm c'u tzij la che u tzucuxic ri Dios.”

Ri Josapat quebucoj k'atal tak tzij

4Ri Josapat jekel pa Jerusalen, u nak'atisam c'u rib cusolij ri u tinimit, kas pa Beerseb c'ä pa tak ri juyub re Eprain, rech cuban chque chi quetzelej ruc' ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam.

5Xebucoj c'u ne k'atal tak tzij pa conojel tak ri tinimit ri e c'o pa Juda ri e kasan pa tak tapia, chquijujunal.

6 Disse aos juízes: Vede o que fazeis, porque não julgais da parte do homem, e sim da parte do SENHOR, e, no julgardes, ele está convosco.

7 Agora, pois, seja o temor do SENHOR convosco; tomai cuidado e fazei-o, porque não há no SENHOR, nosso Deus, injustiça, nem parcialidade, nem aceita ele suborno.
8 Também, depois de terem voltado para Jerusalém, estabeleceu aí Josafá alguns dos levitas, e dos sacerdotes, e dos cabeças das famílias de Israel para julgarem da parte do SENHOR e decidirem as sentenças contestadas.

9 Deu-lhes ordem, dizendo: Assim, andai no temor do SENHOR, com fidelidade e inteireza de coração.

10 Toda vez que vier a vós outros sentença contestada de vossos irmãos que habitam nas suas cidades: entre sangue e sangue, lei e mandamento, estatutos e juízos, admoestai-os, que não se façam culpados para com o SENHOR, para que não venha grande ira sobre vós e sobre vossos irmãos; fazei assim e não vos tornareis culpados.

11 Eis que Amarias, o sumo sacerdote, presidirá nas coisas que dizem respeito ao SENHOR; e Zebadias, filho de Ismael, príncipe da casa de Judá, nas que dizem respeito ao rei. Também os levitas serão oficiais à vossa disposição. Sede fortes no cumprimento disso, e o SENHOR será com os bons.

2 Crônicas 20

A vitória de Josafá sobre Moabe e Amom

6y dijo a los jueces: Mirad lo que hacéis, pues no juzgáis en lugar de los hombres, sino en lugar del Señor que está con vosotros cuando hacéis justicia.

7Ahora pues, que el temor del Señor esté sobre vosotros; tened cuidado en lo que hacéis, porque con el Señor nuestro Dios no hay injusticia ni acepción de personas ni soborno.

8También en Jerusalén Josafat puso algunos de los levitas y de los sacerdotes y algunos de los jefes de las familias de Israel, para el juicio del Señor y para juzgar querellas entre los habitantes de Jerusalén.

9Y les dio órdenes, diciendo: Así haréis en el temor del Señor, con fidelidad y de todo corazón.

10Cuando llegue a vosotros cualquier querella de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades, entre sangre y sangre, entre ley y mandamiento, estatutos y ordenanzas, vosotros los amonestaréis para que no sean culpables delante del Señor, y la ira no venga sobre vosotros ni sobre vuestros hermanos. Así haréis y no seréis culpables.

11Y he aquí, Amarías, el sumo sacerdote, presidirá sobre vosotros en todos los asuntos del Señor, y Zebadías, hijo de Ismael, jefe de la casa de Judá, en todos los asuntos del rey. También los levitas serán oficiales delante de vosotros. Sed valientes y obrad, y sea el Señor con el bueno.

2 Crónicas 20

Victorias de Josafat

6A los jueces les decía: «Tengan cuidado con lo que hacen, pues no imparten justicia de parte de ningún hombre, sino de parte del Señor. Si sus sentencias son justas, él estará con ustedes.
7Así que tengan cuidado con lo que hacen, y que el temor del Señor sea con ustedes. Con el Señor, nuestro Dios, no hay injusticia, ni acepción de personas, ni hay lugar para el soborno.»
8Además, Josafat nombró en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para que impartieran justicia y legislaran los casos en nombre del Señor. Éstos vivían en Jerusalén.
9Josafat les dio esta orden: «Ustedes deberán proceder con temor del Señor, y con verdad, y con integridad de corazón.

10En cualquier caso que les presenten sus hermanos que habitan en las ciudades, por ejemplo, en casos de un asesinato, o en cuestiones de la ley y sus preceptos, estatutos y decretos, ustedes deberán amonestarlos para que no pequen contra el Señor. Así no vendrá sobre ustedes y sobre sus hermanos la ira del Señor. Si lo hacen así, no pecarán.

11Aquí están el sacerdote Amarías, para guiarlos en todo lo relacionado con el Señor, y Zebadías hijo de Ismael, jefe del reino de Judá, para guiarlos en todo lo relacionado con el reino. Cuentan además con la ayuda de los levitas. Así que mucho ánimo y a trabajar, que el Señor está con quien hace lo bueno.»

2 Crónicas 20

Victoria sobre Moab y Amón

6Xubij c'u chque ri k'atal tak tzij: “Kas chixoc il che rilic ri qui bano, man quebik'ata' ta c'u tzij pa ri qui bi' ri achijab, xa ne pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri cac'oji' na iwuc' aretak qui ban ri k'atan tzij.
7Je ba' ri' nim chiwila' wi ri Ajawaxel kas chi xoc il che ri qui bano, rumal rech chi ri Ajawaxel ri ka Dios man xak ta cucoch'o chi cäban ta ri man suq'uil taj, ri jalan wächaj mawi ri u pa k'abaj.”
8Xukuje' xebucoj ri Josapat pa Jerusalen jujun aj levitib, e cojol tabal tok'ob xukuje' ri c'amal tak qui be ri jujun tak ja aj Israel, rech quebux k'atal tak tzij pa ri jastak aj cojonic xukuje' tak ri ch'o'j ri cäpe chquixo'l ri winak ri e c'o pa Jerusalen.
9Xebuya' c'u tak we pixbenic ri' chque: “Ri ix rajawaxic chi nim quiwil wi ri Ajawaxel, chi ix jic chi ix tz'akatisanelab.
10Pa apachique ch'o'j chquixo'l ri i winakil, ri winak ri quepe pa jalan tak tinimit, ri caquic'am ulok cämisanic chiwäch rech qui wilo we c'o nim eklenic o jayi', o che qui cojic ri jalan tak pixab, takomal, cholajil xukuje' k'atan tzij, chebipixbej chi memacun chuwäch ri Ajawaxel, rech man coyowar taj ri are' chiwij xukuje' chquij are. Je chibana' wa', man quixux ta c'u na ajchak'maquib.
11Ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob ri Amariy are caban ri cubij pa conojel ri jastak re ri Ajawaxel, are c'u ri Zebadiy, ri u c'ojol ri Ismael ri xukuje' c'amal u be ri ramak' ri Juda, are' cak'atow na tzij paquiwi' ri jastak re ri ajawinel; ri aj levitib e are' to'l tak iwech. ¡Chichajij ba anima', chixoc c'u che u banic ri chac! ¡Chc'ol ba' ri Ajawaxel ruc' ri utz cachacunic!”

Ucab Tzijobelil 20

Ch'äcanic puwi' ri Moab xukuje' ri Amon

1 Depois disto, os filhos de Moabe e os filhos de Amom, com alguns dos meunitas, vieram à peleja contra Josafá.
2 Então, vieram alguns que avisaram a Josafá, dizendo: Grande multidão vem contra ti dalém do mar e da Síria; eis que já estão em Hazazom-Tamar, que é En-Gedi.
3 Então, Josafá teve medo e se pôs a buscar ao SENHOR; e apregoou jejum em todo o Judá.
4 Judá se congregou para pedir socorro ao SENHOR; também de todas as cidades de Judá veio gente para buscar ao SENHOR.
5 Pôs-se Josafá em pé, na congregação de Judá e de Jerusalém, na Casa do SENHOR, diante do pátio novo,
6 e disse: Ah! SENHOR, Deus de nossos pais, porventura, não és tu Deus nos céus? Não és tu que dominas sobre todos os reinos dos povos? Na tua mão, está a força e o poder, e não há quem te possa resistir.
7 Porventura, ó nosso Deus, não lançaste fora os moradores desta terra de diante do teu povo de Israel e não a deste para sempre à posteridade de Abraão, teu amigo?
8 Habitaram nela e nela edificaram um santuário ao teu nome, dizendo:
9 Se algum mal nos sobrevier, espada por castigo, peste ou fome, nós nos apresentaremos diante desta casa e diante de ti, pois o teu nome está nesta casa; e clamaremos a ti na nossa angústia, e tu nos ouvirás e livrarás.

1Y aconteció después de esto, que los hijos de Moab y los hijos de Amón, y con ellos algunos de los meunitas, vinieron a pelear contra Josafat.
2Entonces vinieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Viene contra ti una gran multitud de más allá del mar, de Aram y, he aquí, están en Hazezon-tamar, es decir, En-gadi.
3Y Josafat tuvo miedo y se dispuso a buscar al Señor, y proclamó ayuno en todo Judá.
4Y se reunió Judá para buscar ayuda del Señor; aun de todas las ciudades de Judá vinieron para buscar al Señor.
5Entonces Josafat se puso en pie en la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la casa del Señor, delante del atrio nuevo,
6y dijo: Oh Señor, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos? ¿Y no gobiernas tú sobre todos los reinos de las naciones? En tu mano hay poder y fortaleza y no hay quien pueda resistirte.
7¿No fuiste tú, oh Dios nuestro, el que echaste a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste para siempre a la descendencia de tu amigo Abraham?
8Y han habitado en ella, y allí te han edificado un santuario a tu nombre, diciendo:
9«Si viene mal sobre nosotros, espada, juicio, pestilencia o hambre, nos presentaremos delante de esta casa y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y clamaremos a ti en nuestra angustia, y tú oirás y nos salvarás».

1Tiempo después, los moabitas y los amonitas, y algunos de los meunitas, declararon la guerra a Josafat.
2No faltó quien le diera aviso a Josafat y le dijera: «Del otro lado del mar, y de Siria, viene a atacarte un gran ejército. ¡Ya están en Jasesón Tamar, es decir, en Engadí!»
3Lleno de miedo, Josafat se dispuso a consultar al Señor, y ordenó que todos en Judá ayunaran.
4En todas las ciudades de Judá la gente se reunió para pedir la ayuda del Señor,
5y Josafat se puso de pie en el templo del Señor, delante del atrio nuevo, y ante la asamblea de Judá y de Jerusalén
6dijo: «Señor y Dios de nuestros padres, tú eres Dios en los cielos, y dominas sobre todos los reinos de las naciones; en tus manos están la fuerza y el poder. ¡No hay quien pueda oponerse a ti!
7Tú, Dios nuestro, expulsaste de la presencia de tu pueblo Israel a los habitantes de esta tierra, y se la diste para siempre a los descendientes de Abrahán, tu amigo.
8Ellos la han habitado, y en ella te han edificado un santuario a tu nombre. Han dicho:
9"Si alguna vez nos sobreviene algún mal, o se nos castiga con la espada, o la peste, o el hambre, nos presentaremos ante este templo, y ante ti (pues tu nombre se halla en este templo), y clamaremos a ti por causa de nuestras aflicciones, y tú nos oirás y nos salvarás."

1Oc'owinak chi c'ut jun k'ijol, ri aj moabib xukuje' ri aj amonib, xquijunaj qui tzij cuc' ri aj meunitab, che u banic ch'o'j ruc' ri Josapat;
2xebopan c'u jujun che u bixic che: "¡Pa Edom, ch'käp che ri Cäminak Cho, e petinak tinimit ajch'ojab che u banic ch'o'j uc' la! ¡E c'o chic pa Hazezon-tamar!" (Ri are' En-gad.)
3Ri Josapat xuxe'j rib xuchomaj c'ut u tzucuxic ri Ajawaxel. Xresaj c'u u bixic chi man cäban ta wa'im pa ronojel Juda,
4ri winak ri e c'o pa Juda xquimulij quib che u tz'onoxic to'banic che ri Ajawaxel. Xebopan c'u winak que conojel tak ri tinimit ri e c'o pa Juda.
5Ri Josapat xutac'aba' rib pa u niq'uiajil ri tinimit re Juda ri u mulin rib pa Jerusalen, chuwäch ri c'ac' uwo ja rech ri rachoch ri Ajawaxel,
6xtz'onon c'ut: "Ajawaxel, qui Dios ri e ka mam, ¡lal ri' ri Dios re chicaj, lal ri cättakan la paquiwi' conojel ri nimak tak tinimit! ¡Pa k'ab la e c'o wi ri chuk'ab xukuje' ri cuinem: man c'o ta jun cacuin ta che u k'atixic wäch la!
7Ka Dios, lal xerokij la bic chuwäch ri tinimit la, Israel, ri winak ri e jekel cho we ulew ri' xa' c'u jumul xjach la pa qui k'ab ri e rija'lil ri Abraham, ri achil la.
8Aretak c'u e jekel chic waral, xquiyac jun rachoch Dios che la, xquibij c'ut:
9'We cäpe jun u q'ueyowal pakawi' jacha' jun c'äjisabal wächaj, we ne ch'o'j, cämisanel yabil o wi'jal, quelkaya' na kib chuwäch we achoch la ri', lal c'u c'o chupam we achoch la ri', chupam c'ut ri ka rikoj c'ax cakatz'onoj c'ut ri to'banic la, ri lal c'ut cujtatabej na la cujto'tajisaj c'u na la.'

10 Agora, pois, eis que os filhos de Amom e de Moabe e os do monte Seir, cujas terras não permitiste a Israel invadir, quando vinham da terra do Egito, mas deles se desviaram e não os destruíram,

11 eis que nos dão o pago, vindo para lançar-nos fora da tua possessão, que nos deste em herança.

12 Ah! Nosso Deus, acaso, não executarás tu o teu julgamento contra eles? Porque em nós não há força para resistirmos a essa grande multidão que vem contra nós, e não sabemos nós o que fazer; porém os nossos olhos estão postos em ti.

13 Todo o Judá estava em pé diante do SENHOR, como também as suas crianças, as suas mulheres e os seus filhos.

14 Então, veio o Espírito do SENHOR no meio da congregação, sobre Jaaziel, filho de Zacarias, filho de Benaia, filho de Jeiel, filho de Matanias, levita, dos filhos de Asafe,

15 e disse: Dai ouvidos, todo o Judá e vós, moradores de Jerusalém, e tu, ó rei Josafá, ao que vos diz o SENHOR. Não temais, nem vos assusteis por causa desta grande multidão, pois a peleja não é vossa, mas de Deus.

16 Amanhã, descereis contra eles; eis que sobem pela ladeira de Ziz; encontrá-los-eis no fim do vale, defronte do deserto de Jeruel.

17 Neste encontro, não tereis de pelejar; tomai posição, ficai parados e vede o salvamento que o SENHOR vos dará, ó Judá e Jerusalém. Não temais,

10Y ahora, he aquí, los hijos de Amón y de Moab y del monte Seir, a quienes no permitiste que Israel invadiera cuando salió de la tierra de Egipto (por lo cual se apartaron de ellos y no los destruyeron),

11mira cómo nos pagan, viniendo a echarnos de tu posesión, la que nos diste en heredad.

12Oh Dios nuestro, ¿no los juzgarás? Porque no tenemos fuerza alguna delante de esta gran multitud que viene contra nosotros, y no sabemos qué hacer; pero nuestros ojos están vueltos hacia ti.

13Y todo Judá estaba de pie delante del Señor, con sus niños, sus mujeres y sus hijos.

14Entonces el Espíritu del Señor vino en medio de la asamblea sobre Jahaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf,

15y dijo: Prestad atención, todo Judá, habitantes de Jerusalén y tú, rey Josafat: así os dice el Señor: «No temáis, ni os acobardéis delante de esta gran multitud, porque la batalla no es vuestra, sino de Dios.

16Descended mañana contra ellos. He aquí ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis en el extremo del valle, frente al desierto de Jeruel.

17No necesitáis pelear en esta batalla; apostaos y estad quietos, y ved la salvación del Señor con vosotros, oh Judá y Jerusalén». No temáis ni os

10¡Mira ahora a los amonitas y a los moabitas! ¡Mira a los del monte de Seír, por cuya tierra no dejaste pasar a Israel cuando venía de Egipto!Tú nos apartaste de ellos, para que no los destruyéramos,

11¡y ahora ellos nos pagan tratando de arrojarnos de la tierra que tú nos diste en propiedad!

12¡Dios nuestro!, ¿acaso no los vas a juzgar? Nosotros no tenemos la fuerza suficiente para enfrentar a ese gran ejército que viene a atacarnos. ¡No sabemos qué hacer, y por eso volvemos a ti nuestra mirada!»

13Todo Judá estaba de pie delante del Señor, con sus mujeres y sus hijos.

14Allí estaba también Jahaziel, levita de los hijos de Asaf y descendiente en línea directa de Zacarías, Benaías, Yeguiel, Matanías. En el curso de la reunión, el espíritu del Señor vino sobre él,

15y dijo: «¡Escúchenme ustedes, habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Y escúchame tú, rey Josafat! El Señor les dice: “No tengan miedo ni se amedrenten al ver esta gran multitud, porque esta batalla no la libran ustedes, sino Dios.

16Mañana, cuando ellos suban por la cuesta de Sis, ustedes caerán sobre ellos. Los encontrarán junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel.

17En este caso, ustedes no tienen por qué pelear. Simplemente quédense quietos, y contemplen cómo el Señor los va a salvar. Judá y Jerusalén, no tengan

10Camic c'ut, e c'o ri aj amonib waral, ri aj moabib xukuje' ri e aj c'ache'laj re Seir, chquipam c'u tak we culew ri' man xaj ta la chi xeboc ta ri aj israelib chupam ri ebelinak ulok pa Ejipt. Xane' xquitasquib chquij man xquisachisaj ta c'u qui wäch.

11Che c'u tojbal rech wa', camic are cäcaj quech'ojin kuc' che ka rokixic bic chrij ri ulew la, ri ulew ri xya' la chke jacha' che kechbal.

12Ka Dios ¿La ma ta cäc'äjisaj la qui wäch?Ri uj man cubana' ta ri ka chuk'ab che u k'atixic qui wäch we q'uialaj ajch'ojab ri' ri cacaj quech'ojin kuc'. ¡Man cakach'ob taj jas cakabano; rumal c'u ri' ka yo'm ka wäch chi'j la!”

13Ronojel ri Juda tac'al chuwäch ri Ajawaxel, e are' juch'ob ri quixokil ri e qui c'ojol, xukuje' ne ri ac'alab ri c'ä e chutik na.

14Aretak c'u u mulin rib ronojel ri tinimit, ri Jahaziel, u c'ojol ri Zacariy xukuje' ri' u mam ri Benaiy. Ri Benaiy u c'ojol ri Jeiel xukuje' ri' u mam c'ut ri Mataniy, jun aj levi rija'lil ri Asap, xmajix rumal ri ruxlabal ri Ajawaxel

15xubij c'ut: “Kas chixtatabenok, aj Juda xukuje' ri ix c'o pa Jerusalen, xukuje' ri at, ajawinel Josapat. Ri Ajawaxel cubij chiwe: ‘Mixbirbobic mawi mixe'j iwib chquiwäch we q'uialaj ajch'ojab ri', wa' we ch'o'j ri' man iwech taj ix xane' rech ri Dios.

16Chixkaj bic chwek che u banic ch'o'j cuc'. Cätajin quepaki' ulok pa ri pakapic ri c'o pa Zis, quebirik c'u na chuchi' ri nima' ri c'o chuwäch ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Jeruel.

17Man ix taj ri quixech'äcow ri ch'o'j. Chixc'ol pa ri i c'olbal, xak jun chixc'ol wi quiwil c'u na ri cuban na ri Ajawaxel che i to'tajisaxic. ¡Aj Jerusalen xukuje' conojel ri e aj Juda, mixbirbobic mawi mixe'j iwib;

nem vos assusteis; amanhã, saí-lhes ao encontro, porque o SENHOR é convosco.

18 Então, Josafá se prostrou com o rosto em terra; e todo o Judá e os moradores de Jerusalém também se prostraram perante o SENHOR e o adoraram.

19 Dispuseram-se os levitas, dos filhos dos coatitas e dos coreítas, para louvarem o SENHOR, Deus de Israel, em voz alta, sobremaneira.

20 Pela manhã cedo, se levantaram e saíram ao deserto de Tecoa; ao saírem eles, pôs-se Josafá em pé e disse: Ouvi-me, ó Judá e vós, moradores de Jerusalém! Crede no SENHOR, vosso Deus, e estareis seguros; crede nos seus profetas e prosperareis.

21 Aconselhou-se com o povo e ordenou cantores para o SENHOR, que, vestidos de ornamentos sagrados e marchando à frente do exército, louvassem a Deus, dizendo: Rendei graças ao SENHOR, porque a sua misericórdia dura para sempre.

22 Tendo eles começado a cantar e a dar louvores, pôs o SENHOR emboscadas contra os filhos de Amom e de Moabe e os do monte Seir que vieram contra Judá, e foram desbaratados.

23 Porque os filhos de Amom e de Moabe se levantaram contra os moradores do monte Seir, para os destruir e exterminar; e, tendo eles dado cabo dos moradores de Seir, ajudaram uns aos outros a destruir-se.

acobardéis; salid mañana al encuentro de ellos porque el Señor está con vosotros.

18Y Josafat se inclinó rostro en tierra, y todo Judá y los habitantes de Jerusalén se postraron delante del Señor, adorando al Señor.

19Y se levantaron los levitas, de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar al Señor, Dios de Israel, en voz muy alta.

20Se levantaron muy de mañana y salieron al desierto de Tecoa; y cuando salían, Josafat se puso en pie y dijo: Oídme, Judá y habitantes de Jerusalén, confiad en el Señor vuestro Dios, y estaréis seguros. Confiad en sus profetas y triunfaréis.

21Y habiendo consultado con el pueblo, designó a algunos que cantaran al Señor y a algunos que le alabaran en vestiduras santas, conforme salían delante del ejército y que dijeran: Dad gracias al Señor, porque para siempre es su misericordia.

22Y cuando comenzaron a entonar cánticos y alabanzas, el Señor puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que habían venido contra Judá, y fueron derrotados.

23Porque los hijos de Amón y de Moab se levantaron contra los habitantes del monte Seir destruyéndolos completamente, y cuando habían acabado con los habitantes de Seir, cada uno ayudó a destruir a su compañero.

miedo ni se desanimen. ¡Salgan mañana y atáquenlos, que el Señor estará con ustedes!"»

18Entonces Josafat se inclinó de cara al suelo, lo mismo que todos los de Judá y los habitantes de Jerusalén; se postraron delante del Señor, y lo adoraron.

19Luego se levantaron los levitas coatitas y coreítas, y a gran voz alabaron al Señor y Dios de Israel.

20Por la mañana, se levantaron y fueron al desierto de Tecoa. Mientras ellos salían, Josafat se puso de pie y dijo: «¡Escúchenme, habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Crean en el Señor su Dios, y serán invencibles; crean en sus profetas, y obtendrán la victoria!»

21Después de reunirse con el pueblo para ponerse de acuerdo con ellos, Josafat nombró a algunos para que, ataviados con sus vestimentas sagradas, cantaran alabanzas al Señor, mientras el ejército salía con sus armas. Y decían: «¡Demos gloria al Señor, porque su misericordia es eterna!»

22Cuando los cantos de alabanza comenzaron a escucharse, el Señor puso contra los amonitas y moabitas, y contra los del monte de Seír, las emboscadas que ellos mismos habían tendido contra Judá, y acabaron matándose los unos a los otros.

23Los amonitas y moabitas atacaron a los del monte de Seír, y los mataron hasta acabar con ellos, y después de eso, se volvieron contra sus propios compañeros y los atacaron hasta destruirlos.

chixoj chwek che u banic ch'o'j cuc', c'o c'ut ri Ajawaxel iwuc'!' "

18Are c'u ri Josapat xxuquic xupachba' rib c'ä na ri u palaj cho ri ulew, e are' c'ut ri aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen xquimej quib chuwäch ri Ajawaxel che u ya'ic k'ijilanic che.

19Ri aj levitib ri e rija'lil ri Coat xukuje' ri e rija'lil ri Core co xquirak qui chi' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

20Sibalaj c'u ak'ab xewalij chucab k'ij che u takexic qui be pa ri chaki'j uwo sak re Teco. Pa ri jok'otaj ri quebel bic, ri Josapat xutac'aba' rib che u bixic chque: "Chinitatabej, aj Jerusalen xukuje' ri e aj Juda: chi cuba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel, ri i Dios, man c'o ta c'u qui c'ulmaj na; chi cuba' i c'u'x chquij tak ri e k'axal tzij ronojel c'ut utz quel na chiwäch."

21Chomaninak chi c'ut ruc' ri tinimit, xebuc'ut c'ut jujun aj bixab, ri e quicojom chic tastalicalaj tak catz'iak chenabej c'ut chquiwäch ri achijab ri e benak che u banic ch'o'j caquiya' c'u na k'ijilanic che ri Ajawaxel ruc' ri bix: "Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, rumal rech chi junalic ri u lok'ok'ebal c'uxaj."

22Pa ri jok'otaj c'ut aretak xquichaplej quibixoxic bix ruc' quicotemal, bix re k'ijilanic, ri Ajawaxel xubano chi xwalij jun yojcorem chquixo'l ri aj amonib, ri aj moabib xukuje' chquixo'l ri e petinak pa ri c'ache'laj re Seir, ri e petinak che u banic ch'o'j ruc' ri Juda, xech'äcataj c'ut.

23Are c'ut ri aj amonib xukuje' ri aj moabib xech'ojin cuc' ri e petinak pa ri c'ache'laj Seir xquiq'uis c'ut tzij paquiwi', aretak c'u e qui cämisam chic conojel, xequicämisala' tak quib e are'.

24 Tendo Judá chegado ao alto que olha para o deserto, procurou ver a multidão, e eis que eram corpos mortos, que jaziam em terra, sem nenhum sobrevivente.

25 Vieram Josafá e o seu povo para saquear os despojos e acharam entre os cadáveres riquezas em abundância e objetos preciosos; tomaram para si mais do que podiam levar e três dias saquearam o despojo, porque era muito.

26 Ao quarto dia, se ajuntaram no vale de Bênção, onde louvaram o SENHOR; por isso, chamaram àquele lugar vale de Bênção, até ao dia de hoje.

27 Então, voltaram todos os homens de Judá e de Jerusalém, e Josafá, à frente deles, e tornaram para Jerusalém com alegria, porque o SENHOR os alegrara com a vitória sobre seus inimigos.

28 Vieram para Jerusalém com alaúdes, harpas e trombetas, para a Casa do SENHOR.

29 Veio da parte de Deus o terror sobre todos os reinos daquelas terras, quando ouviram que o SENHOR havia pelejado contra os inimigos de Israel.

30 Assim, o reino de Josafá teve paz, porque Deus lhe dera repouso por todos os lados.

O reinado e a morte de Josafá

1 Reis 22.41-51

31 Josafá reinou sobre Judá; tinha trinta e cinco anos quando começou a reinar e reinou vinte e cinco anos

24Cuando Judá llegó a la atalaya del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí, solo había cadáveres tendidos por tierra, ninguno había escapado.

25Al llegar Josafat y su pueblo para recoger el botín, hallaron mucho entre ellos, incluyendo mercaderías, vestidos y objetos preciosos que tomaron para sí, más de lo que podían llevar. Y estuvieron tres días recogiendo el botín, pues había mucho.

26Al cuarto día se reunieron en el valle de Beraca; porque allí bendijeron al Señor. Por tanto llamaron aquel lugar el Valle de Beraca hasta hoy.

27Y todos los hombres de Judá y de Jerusalén regresaron, con Josafat al frente de ellos, regresando a Jerusalén con alegría, porque el Señor les había hecho regocijarse sobre sus enemigos.

28Entraron en Jerusalén, en la casa del Señor, con arpas, liras y trompetas.

29Y vino el terror de Dios sobre todos los reinos de aquellas tierras cuando oyeron que el Señor había peleado contra los enemigos de Israel.

30El reino de Josafat estuvo en paz, porque su Dios le dio tranquilidad por todas partes.

31Y reinó Josafat sobre Judá. Tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco

24Cuando los de Judá llegaron a la torre del desierto, dirigieron la mirada hacia el gran ejército, y sólo vieron cadáveres tendidos en el campo, pues ninguno de ellos había escapado con vida.

25Entonces Josafat y su ejército se dieron a la tarea de despojarlos, y entre los cadáveres hallaron muchas riquezas, y vestidos y alhajas preciosas, y todo eso lo tomaron para sí. Era tanto el botín de guerra que no se lo podían llevar, así que durante tres días estuvieron recogiéndolo.

26Al cuarto día se juntaron en el valle de Beraca, y allí bendijeron al Señor. Por eso al paraje aquel lo llamaron «valle de Beraca», y hasta el día de hoy lleva ese nombre.

27Todos los de Judá y de Jerusalén volvieron a Jerusalén llenos de gozo por la alegría de que el Señor los había librado de sus enemigos. Al frente de ellos marchaba Josafat.

28Se dirigieron al templo del Señor en Jerusalén, entre el sonido de salterios, arpas y trompetas,

29y cuando todos los reinos de aquella región supieron que el Señor había peleado contra los enemigos de Israel, cayó sobre ellos el pavor de Dios.

30Así el reinado de Josafat tuvo paz, porque su Dios le dio paz por todas partes.

Resumen del reinado de Josafat

(1 R 22.41-50)

31Josafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar sobre Judá, y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre fue Azuba hija de Siljí.

24Aretak ri achijab re Juda xebopan pa ri c'olbal jawije' ri caquil wi apan ri chaki'j uwo sak, xequica'yej c'u apan ri ajch'ojab ri e c'ulel, xuwi cäminakib xequilo ri e liq'uin tak cho ri ulew. ¡Mawi ta ne jun xcuinic xanimajic!

25Xbe c'ut ri Josapat xukuje' ri winak ri e c'o ruc' xebe che u molic ri xquiya' can ri c'ulel, e q'ui ri wacax, ch'ojibal, atz'iak xukuje' jastak ri pakal cajil, ronojel xquiban quech che. Sibalaj e q'ui ri jastak ri e c'olic, man c'u xecuin ta che qui c'amic bic. Rumal c'u rech ri qui q'uiyal, xebeytaj oxib k'ij che qui molic tak ri jastak.

26Chucaj k'ij xquimulij quib pa ri beya' re Berac, chila' c'u xetewichi'n wi che ri Ajawaxel. Rumal ri' xquicoj Berac che u bi' we c'olbal ri', c'ä c'o c'ut we bi'aj ri chrij camic.

27Conojel c'ut ri achijab aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen c'amom qui be rumal ri Josapat xetzelej pa Jerusalen ruc' nimalaj quicotemal, are c'u xbanow ri Ajawaxel chque chi xejajat paquiwi' ri qui c'ulel.

28Aretak xebopan pa Jerusalen, xeboc chupam ri rachoch ri Ajawaxel cuc' nimalaj arp, ri guita'r ri sibalaj q'ui u c'amal, xukuje' trompet.

29Aretak xetamatajic chi ri Ajawaxel are' ri xucoj u chuk'ab cuc' ri u c'ulel ri Israel, conojel ri nimak tak tinimit xenoj che xe'n ib chuwäch ri Dios.

30Je c'u ri' ri rajawinic ri Josapat xtaken pa jamaril, are c'u ri Ajawaxel Dios xyo'w ri jamaril che cuc' ri winak pa tak ri ulew ri e c'o che u c'ulja.

Ri u q'uisbalil ri rajawinic ri Josapat

31Xajawin c'ut ri Josapat puwi' ri Juda. Juwinak olajuj (*35*) u junab aretak xuchaplej ajawinic,

em Jerusalém. Sua mãe se chamava Azuba, filha de Sili.
32 Ele andou no caminho de Asa, seu pai, e não se desviou dele, fazendo o que era reto perante o SENHOR.
33 Contudo, os altos não se tiraram, porque o povo não tinha ainda disposto o coração para com o Deus de seus pais.
34 Quanto aos mais atos de Josafá, tanto os primeiros como os últimos, eis que estão escritos nas Crônicas registradas por Jeú, filho de Hanani, que as inseriu na História dos Reis de Israel.

35 Depois disto, Josafá, rei de Judá, se aliou com Acazias, rei de Israel, que procedeu iniquamente.

36 Aliou-se com ele, para fazerem navios que fossem a Társis; e fizeram os navios em Eziom-Geber.

37 Porém Eliézer, filho de Dodavá, de Maressa, profetizou contra Josafá, dizendo: Porquanto te aliaste com Acazias, o SENHOR destruiu as tuas obras. E os navios se quebraram e não puderam ir a Társis.

2 Crônicas 21

O reinado de Jeorão

2 Reis 8.16-24

1 Descansou Josafá com seus pais e foi sepultado com eles na Cidade de Davi; e Jeorão, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Teve este irmãos, filhos de Josafá: Azarias, Jeiel, Zacarias, Azarias, Micael e Sefatias; todos estes foram filhos de Josafá, rei de Israel.

años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Azuba, hija de Silhi.
32Y anduvo en el camino de su padre Asa, y no se apartó de él, haciendo lo recto ante los ojos del Señor.
33Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo no había vuelto aún su corazón al Dios de sus padres.
34Los demás hechos de Josafat, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en los anales de Jehú, hijo de Hananí, que están mencionados en el libro de los reyes de Israel.
35Después de esto Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel. Al hacer esto obró impíamente.
36Y se alió con él para hacer naves que fueran a Tarsis, y construyeron las naves en Ezión-geber.

37Entonces Eliezer, hijo de Dodava de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto te has aliado con Ocozías, el Señor ha destruido tus obras. Y las naves fueron destruidas y no pudieron ir a Tarsis.

2 Crónicas 21

Reinado de Joram

1Y Josafat durmió con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, y su hijo Joram reinó en su lugar.

2Y tuvo hermanos, los hijos de Josafat: Azarías, Jehiel, Zacarías, Azaryahu, Micael y Sefatías. Todos estos eran hijos de Josafat, rey de Israel.

32Y Josafat siguió los pasos de Asa, su padre, haciendo lo recto ante los ojos del Señor y sin apartarse de sus caminos.
33Sin embargo, no fueron quitados los lugares altos, pues el pueblo aún no había enderezado su corazón hacia el Dios de sus padres.
34Los demás hechos de Josafat, primeros y últimos, están escritos en las palabras de Jehú hijo de Jananí, del cual se hace mención en el libro de los reyes de Israel.
35Tiempo después, el rey Josafat de Judá hizo amistad con el rey Ocozías de Israel, que era proclive a la impiedad,
36y se asoció con él para construir barcos en Ezión Guéber capaces de navegar hasta Tarsis.

37Pero el profeta Eliezer hijo de Dodías, de Maresa, profetizó contra Josafat y le dijo: «Por haberte hecho amigo de Ocozías, el Señor destruirá tus obras.» Y las naves naufragaron y no pudieron llegar a Tarsis.

2 Crónicas 21

Reinado de Jorán de Judá

(2 R 8.16-24)

1Finalmente, Josafat descansó entre sus antepasados, y lo sepultaron en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Jorán,

2cuyos hermanos e hijos de Josafat fueron Azarías, Yejiel, Zacarías, Azarías, Micael y Sefatías. Todos ellos eran hijos del rey Josafat de Judá,

juwinak job (*25*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Azub, u bi' ri u nan, u mia'l c'ut ri Sili.

32Ri Josapat colom xbinic jacha' ri As, ri u tat. Ri e u banoj e suc' chuwäch ri Ajawaxel.

33Man e esam ta c'u ne ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib, ri winak c'amaja' qui jachom quib che u takexic ri qui Dios ri e qui mam.
34Ri u tz'akat ri u tzijobelil, kas pa ri chapletajic c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chupam ri u tzijobelil ri Jehu, u c'ojol ri Hanani, c'o c'u chupam ri qui wuj tak ri ajawinel re Israel.
35Chumatam chic, ri Josapat, ajawinel re Juda, xujunaj rib ruc' ri Ocoziy, ajawinel re Israel, ri ruc'am jun itzelalaj c'aslemal.
36Xuban k'uch ruc' che qui banic tak jucub ri quebe ta pa Tarsis, xequiwoc c'ut pa Ezion-jeber.
37Are c'u ri Eliezer ri aj Mares, u c'ojol ri Dodab, xuya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Josapat: “Ri Ajawaxel cubana' ch'akatak che ri banom la, rumal rech chi xjunaj ib la ruc' ri Ocoziy.” Kas, c'u ne tzij, ri e jucub xequiban ch'akatak man xecuin ta chic xebe pa Tarsis.

Ucab Tzijobelil 21

Rajawinic ri Joram

1Xcäm ri Josapat xmuk c'ut chupam ri u Tinimit ri David, ri u mam. Are chi c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Joram u bi'.
2Ri e rachalal ri Joram, e u c'ojol c'ut ri Josapat, e are' wa': Azariy, Jehiel, Zacariy, Micael xukuje' ri Sepatiy. Conojel wa' e u c'ojol ri Josapat, ajawinel re Juda.

3 Seu pai lhes fez muitas dádivas de prata, ouro e coisas preciosas e ainda de cidades fortificadas em Judá; porém o reino deu a Jeorão, por ser o primogênito.

4 Tendo Jeorão assumido o reino de seu pai e havendo-se fortificado, matou todos os seus irmãos à espada, como também alguns dos príncipes de Israel.

5 Era Jeorão da idade de trinta e dois anos quando começou a reinar e reinou oito anos em Jerusalém.
6 Andou nos caminhos dos reis de Israel, como também fizeram os da casa de Acabe, porque a filha deste era sua mulher; e fez o que era mau perante o SENHOR.
7 Porém o SENHOR não quis destruir a casa de Davi por causa da aliança que com ele fizera, segundo a promessa que lhe havia feito de dar a ele, sempre, uma lâmpada e a seus filhos.
8 Nos dias de Jeorão, se revoltaram os edomitas contra o poder de Judá e constituíram o seu próprio rei.
9 Pelo que Jeorão passou adiante com todos os seus chefes, e todos os carros, com ele; de noite, se levantou e feriu os edomitas que o cercavam e os capitães dos carros.
10 Assim, se rebelou Edom para livrar-se do poder de Judá, até ao dia de hoje; ao mesmo tempo, se rebelou também Libna contra Jeorão, porque este deixara ao SENHOR, Deus de seus pais.

11 Também fez altos nos montes de Judá, e seduziu os habitantes de Jerusalém à idolatria, e fez desgarrar a Judá.

3Su padre les había dado muchos presentes de plata, oro y cosas preciosas, y ciudades fortificadas en Judá, pero dio el reino a Joram porque era el primogénito.

4Cuando Joram tomó posesión del reino de su padre y se hizo fuerte, mató a espada a todos sus hermanos, y también a algunos de los jefes de Israel.

5Joram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.
6Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, tal como había hecho la casa de Acab (pues la hija de Acab era su mujer), e hizo lo malo ante los ojos del Señor.
7Sin embargo el Señor no quiso destruir la casa de David a causa del pacto que había hecho con David, y porque le había prometido darle una lámpara a él y a sus hijos para siempre.

8En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre ellos.

9Entonces pasó Joram con sus comandantes, y todos sus carros con él. Y aconteció que se levantó de noche y atacó a los edomitas que lo tenían cercado a él y a los comandantes de los carros.
10Y Edom se rebeló contra el dominio de Judá hasta el día de hoy. Entonces Libna se rebeló en ese mismo tiempo contra su dominio, porque Joram había abandonado al Señor, Dios de sus padres.

11Hizo además lugares altos en los montes de Judá, haciendo que los habitantes de Jerusalén se prostituyeran y que Judá se desviara.

3y recibieron de su padre muchos regalos de oro y plata, objetos preciosos y ciudades fortificadas en Judá, aunque el reino se lo cedió a Jorán, porque éste era el primogénito.

4Tan pronto como Jorán ascendió al trono de su padre y se afirmó en el poder, mató a filo de espada a todos sus hermanos, y también a algunos de los jefes de Israel.
5Comenzó a reinar cuando tenía treinta y dos años, y reinó en Jerusalén ocho años.
6Pero siguió los pasos de los reyes de Israel, a la manera de la casa de Ajab, pues tuvo por mujer a la hija de Ajab y cometió mucha maldad a los ojos del Señor.
7Pero el Señor no quiso destruir la casa de David, por causa del pacto que había hecho con David y porque le había prometido mantener siempreencendida su lámpara y la de sus hijos.
8Durante el reinado de Jorán, los edomitas se rebelaron contra el dominio de Judá, y pusieron en el trono su propio rey.
9Entonces Jorán marchó con sus jefes y con todos sus carros de guerra, y una noche atacó y derrotó a los edomitas que lo habían sitiado, y también a todos los comandantes de sus carros.
10A pesar de esto, Edom se liberó del dominio de Judá, hasta el día de hoy. Por ese mismo tiempo, Libna se liberó del dominio de Jorán, porque éste se apartó del Señor, el Dios de sus padres.
11Además de esto, Jorán construyó lugares altos en los montes de Judá, con lo que hizo que los habitantes de Jerusalén se prostituyeran, lo mismo que los de Judá.

3Ri qui tat e u yo'm q'ui jastak chque re k'an puak xukuje' re sak puak, xukuje' niq'uiaj jastak chic ri pakal rajil. Xebujach tak tinimit pa qui k'ab ri e c'o pa Juda ri e kasan pa tak tapia, are c'u ri ajawinic xujach pa u k'ab ri Joram, rumal rech chi are' nabeal.

4Are c'u ri Joram, aretak xuna' rib chi co u puwi' chic ri u tem re ajawibal ri u tat, xebuk'ok'ej conojel ri rachalal chi ch'ich' xukuje' jujun takanelab pa Israel.

5C'o chi juwinak cablajuj u junab aretak xuchaplej ajawinic, wajxakib junab c'ut xajawin pa Jerusalen.
6Are c'u xutakej u banic rech ri xquiban tak ri ajawinelab re Israel xukuje' ri xquiban ri e rija'l ri Acab, ri rixokil rija'lil ri Acab; e itzel c'ut ri e u banoj chuwäch ri Ajawaxel.
7Man xraj ta c'ut ri Ajawaxel xusachisaj ta u wäch ri rija'lil ri David rumal ri c'ulwächinic ri xuban ruc' ri David, ri xukuje' xak junam xuchi'j chque ri e u c'ojol, chi amak'el käc'oji' na jun u chaj tzijilic.
8Chupam c'ut ri rajawinic ri Joram, ri Edom xuresaj rib chuxe' ri u takanic ri Juda xucoj c'ut ri kas rajawinel.

9Are c'u ri Joram e rachil ri e rach tak ajch'ojab xukuje' conojel tak ri e u carwaj quech ch'o'j xech'ojin c'u cuc' ri aj Edom ri e sututal quij cumal.

10Xcuin c'ut ri Edom xuresaj rib chuxe' ri u takanic ri Juda. Xukuje' pa ri k'ijol ri' ri Libna xuresaj rib pa u k'ab ri Juda, rumal rech chi ri Joram u tzakom canok ri Ajawaxel, qui Dios ri e u mam.
11Xebuyac c'u ne k'ijilabal ri quek'ijilax wi diosib pa tak ri juyub re Juda, are c'u xbanow wa' chi ri aj Jerusalen xemacun chuwäch ri Ajawaxel, xuban c'ut chi xjech'ob ri Juda.

12 Então, lhe chegou às mãos uma carta do profeta Elias, em que estava escrito: Assim diz o SENHOR, Deus de Davi, teu pai: Porquanto não andaste nos caminhos de Josafá, teu pai, e nos caminhos de Asa, rei de Judá,

13 mas andaste nos caminhos dos reis de Israel, e induziste à idolatria a Judá e os moradores de Jerusalém, segundo a idolatria da casa de Acabe, e também mataste a teus irmãos, da casa de teu pai, melhores do que tu,

14 eis que o SENHOR castigará com grande flagelo ao teu povo, aos teus filhos, às tuas mulheres e todas as tuas possessões.
15 Tu terás grande enfermidade nas tuas entranhas, enfermidade que aumentará dia após dia, até que saiam as tuas entranhas.
16 Despertou, pois, o SENHOR contra Jeorão o ânimo dos filisteus e dos arábios que estão do lado dos etíopes.
17 Estes subiram a Judá, deram contra ele e levaram todos os bens que se acharam na casa do rei, como também a seus filhos e as suas mulheres; de modo que não lhe deixaram filho algum, senão Jeoacaz, o mais moço deles.

18 Depois de tudo isto, o SENHOR o feriu nas suas entranhas com enfermidade incurável.

19 E, aumentando esta dia após dia, ao cabo de dois anos, saíram-lhe as entranhas por causa da enfermidade, e morreu com terríveis agonias. O seu povo não lhe queimou aromas, como se fez a seus pais.

12Y le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Así dice el Señor, Dios de tu padre David: «Por cuanto no has andado en los caminos de Josafat tu padre, ni en los caminos de Asa, rey de Judá,

13sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que Judá y los habitantes de Israel se hayan prostituido como se prostituyó la casa de Acab, y también has matado a tus hermanos, tu propia familia, que eran mejores que tú,

14he aquí, el Señor herirá con gran azote a tu pueblo, a tus hijos, a tus mujeres y a todas tus posesiones;

15y tú sufrirás una grave enfermedad, una enfermedad de los intestinos, hasta que día tras día se te salgan a causa de la enfermedad».
16Entonces el Señor incitó contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes que eran vecinos de los etíopes;
17y subieron contra Judá y la invadieron, y se llevaron todas las posesiones que se hallaban en la casa del rey, y también a sus hijos y a sus mujeres, de modo que no le quedó más hijo que Joacaz, el menor de sus hijos.

18Después de todo esto, el Señor lo hirió en los intestinos con una enfermedad incurable.

19Y aconteció que con el correr del tiempo, al cabo de dos años, los intestinos se le salieron a causa de su enfermedad, y murió con grandes dolores. Y su pueblo no le encendió una hoguera como la hoguera que habían encendido por sus padres.

12Pero le llegó una carta del profeta Elías, la cual decía: «Así ha dicho el Señor, el Dios de David, tu padre: Puesto que no has seguido el ejemplo de Josafat, tu padre, ni el del rey Asa de Judá,

13sino que has imitado el mal ejemplo de los reyes de Israel y has hecho que Judá y los habitantes de Jerusalén se prostituyan, como se prostituyó la casa de Ajab, y además has dado muerte a tus hermanos, a la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú,
14ahora el Señor te enviará una plaga mortal, y con ella herirá de muerte a tu pueblo, y a tus hijos y a tus mujeres, y a todo lo que tienes.
15A ti te castigará con muchas enfermedades. Tan persistente será tu mal, que hasta los intestinos se te saldrán.»
16Y así, el Señor suscitó contra Jorán la ira de los filisteos y de los árabes que estaban junto a los etíopes,
17y todos ellos atacaron a Judá e invadieron su territorio; capturaron a sus hijos y a sus mujeres, y se apoderaron de todos los bienes que hallaron en el palacio real. Lo único que le quedó a Jorán fue Joacaz, su hijo menor.

18Después de todo esto, el Señor le mandó una enfermedad incurable en los intestinos.

19Transcurrió mucho tiempo, y al cabo de dos años la enfermedad hizo que los intestinos se le salieran, por lo que murió de una enfermedad muy penosa. No se prendió ninguna hoguera en su honor, como se había hecho con sus padres.

12Xeyok c'ut jun wuj che ri Joram rech ri Eliy, ri k'axal tzij, ri je cubij wa': “Ri Ajawaxel, ri u Dios ri David, ri e a mam, cubij chawe: ‘Man xatakej ta u banic awech ri xuban ri Josapat, ri a tat, mawi ri xuban ri As, ajawinel re Juda,
13xane' are xaban awech ri xequiban tak ri ajawinelab re Israel, at uxinak c'u ajchak'mac che ri Juda xukuje' chque ri aj Jerusalen chi xemacun chuwäch ri Ajawaxel jacha' ri xquiban ri e rija'lil ri Acab. E a cämisam c'u ne tak ri e awachalal, ri e utz na chawäch at.
14Rumal ri', ri Ajawaxel cukasaj na puwi' ri tinimit la, ri e c'ojol la, ri e ixokilal la xukuje' paquiwi' conojel ri jastak ech la jun nimalaj u q'ueyowal.
15Quebukasaj c'u na q'ui qui wäch tak yabilal pa wi' la. Coc na jun yabilal chpam la ri kas cuxubej la, c'ä quebel na ulok ri ixco'l la.’ ”
16Are c'u ri Ajawaxel xbanowic chi ri aj pilisteyib xukuje' ri aj arabib ri e qui c'ulja ri aj Cus xeboyowar chrij ri Joram;
17xepe c'u puwi' ri Juda xquimajij c'ut ri ulew, xequic'am c'u bic conojel ri utzalaj tak jastak ri xequirik chupam ri rachoch ri ajawinel, xukuje' tak ne ri e u c'ojol xukuje' tak ri e rixokilal. Xuwi c'u xcanaj can ri Joacaz ruc', ri chak'axel.
18Aretak c'u oc'owinak chi wa', ri Ajawaxel xuc'äjisaj u wäch ruc' jun yabilal che ri u pam ri man cunatajel taj.

19Xbin ri k'ijol, aretak c'u xel quieb junab, xebel ulok ri rixco'l rumal ri yabilal, xcäm c'ut pa xibibalalaj tak k'oxomal. Ri u tinimit mawi ne xquiban ta jun poro'n che u nataxic, jas banom chque ri e u mam.

20 Era ele da idade de trinta e dois anos quando começou a reinar e reinou oito anos em Jerusalém. E se foi sem deixar de si saudades; sepultaram-no na Cidade de Davi, porém não nos sepulcros dos reis.

2 Crônicas 22

O reinado de Acazias

2 Reis 8.25-29

1 Os moradores de Jerusalém, em lugar de Jeorão, fizeram rei a Acazias, seu filho mais moço; porque a tropa, que viera com os arábios ao arraial, tinha matado todos os mais velhos. Assim, reinou Acazias, filho de Jeorão, rei de Judá.

2 Era Acazias de vinte e dois anos de idade quando começou a reinar e reinou um ano em Jerusalém.

3 Sua mãe, filha de Onri, chamava-se Atalia. Ele também andou nos caminhos da casa de Acabe; porque sua mãe era quem o aconselhava a proceder iniquamente.

4 Fez o que era mau perante o SENHOR, como os da casa de Acabe; porque eles eram seus conselheiros depois da morte de seu pai, para a sua perdição.

5 Também andou nos conselhos deles e foi com Jorão, filho de Acabe, rei de Israel, a Ramote-Gileade, à peleja contra Hazael, rei da Síria; e os siros feriram Jorão.

6 Então, voltou para Jezreel, para curar-se das feridas que lhe fizeram em Ramá, quando pelejou contra Hazael, rei da Síria; e desceu Acazias, filho de Jeorão,

20 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén; y murió sin que nadie lo lamentara, y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

2 Crónicas 22

Reinado de Ocozías

1 Entonces los habitantes de Jerusalén hicieron rey en su lugar a Ocozías, su hijo menor, porque la banda de hombres que vinieron con los árabes al campamento había matado a todos los hijos mayores. Por lo cual Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, comenzó a reinar.

2 Ocozías tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía, nieta de Omri.

3 Él también anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre fue su consejera para que hiciera lo malo.

4 E hizo lo malo ante los ojos del Señor, como había hecho la casa de Acab, porque después de la muerte de su padre ellos fueron sus consejeros para perdición suya.

5 Anduvo también conforme al consejo de ellos, y fue con Joram, hijo de Acab, rey de Israel, a hacer guerra contra Hazael, rey de Aram, en Ramot de Galaad. Los arameos hirieron a Joram,

6 y este volvió a Jezreel para ser curado de las heridas que le habían hecho en Ramot, cuando peleó contra Hazael, rey de Aram. Entonces Ocozías, hijo de

20 Jorán tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén ocho años. Cuando murió, nadie lo echó de menos. Fue sepultado en la ciudad de David, pero no en los sepulcros reservados para los reyes.

2 Crónicas 22

Reinado de Ocozías de Judá

(2 R 8.25-29)

1 Para suceder al rey Jorán de Judá, los habitantes de Jerusalén proclamaron rey a Ocozías, su hijo menor. Ocozías llegó al trono porque una banda de árabes llegó al campamento y mató a todos los hijos mayores de Jorán.

2 Ocozías comenzó a reinar cuando tenía veintidós años, y reinó un año en Jerusalén. Su madre se llamaba Atalía, y era hija de Omri.

3 Pero también Ocozías siguió el mal ejemplo de la casa de Ajab, pues su madre lo aconsejaba a que hiciera lo malo.

4 Para su perdición, Ocozías hizo lo malo a los ojos del Señor, a la manera de la casa de Ajab, pues después de la muerte de su padre ellos fueron sus consejeros.

5 Ocozías se dejó llevar por los consejos de ellos, y en alianza con el rey Jorán de Israel, hijo de Ajab, declaró la guerra al rey Jazael de Siria, pero en Ramot de Galaad los sirios hirieron de muerte a Jorán.

6 Éste volvió entonces a Jezrel para curarse de las heridas que le habían hecho en Ramot durante el combate contra el rey Jazael de Siria, y como Jorán

20 Juwinak cablajuj c'ut ri u junab aretak xuchaplej ajawinic, wajxakib junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Man c'o ta c'u jun xok'en u wäch aretak xbe pa mukic. Xmuk chupam ri u Tinimit ri David, man chupam ta c'ut ri quemuk wi ri ajawinelab.

Ucab Tzijobelil 22

Rajawinic ri Ocoziy

1 Ri aj Jerusalen are' xquicoj ri Ocoziy ri ch'i'p u c'ojol ri Joram pa ri u c'olbal che ajawinel, e are' tak c'ut ri e jupuk eläk'omab e cachil tak ri aj arabib qui ch'äcom ri kajebal re ajawibal, xequicämisaj c'ut conojel ri e u c'ojol ri Joram ri e nabeal, ajawinel re Juda. Je c'u ri', ri Ocoziy ri u c'ojol ri Joram ajawinel re Juda, xuchaplej ajawinic.

2 Juwinak quieb u junab aretak xuchaplej ajawinic, jun junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Ataliy u bi' ri u nan, rija'lil c'ut ri Omri.

3-4 Ri Ocoziy xukuje' xutakej u banic rech jas ri xuban ri Acab xukuje' ri e rija'lil, are c'u ri u nan are' cayo'w ri itzel tak cojbal c'uxaj che, u mac c'u rech chi cäruc'aj rib cuc' ri e rija'lil ri Acab, man utz taj ri e u banoj chuwäch ri Ajawaxel. Kas c'u e are', ri xeyo'w u no'j aretak cäminak chic ri u tat, xquic'am c'u bic chupam ri sachbal wächaj.

5 Rumal ri u nimaxic ri cojbal c'uxaj ri xban che, ri Ocoziy xujunaj rib ruc' ri Joram, u c'ojol ri Acab ri xukuje' ajawinel re Israel, che u banic ch'o'j pa Ramot re Galaad ruc' ri Hazael, ajawinel re Siriy. Are c'u ri e aj siriyab xquisoc ri Joram,

6 xtzelej c'u wa' pa Jezreel rech cucunaj ta rib chque ri socotajic ri xeban che pa Ramot aretak cätajin cäch'ojin ruc' ri Hazael, ajawinel re Siriy. Rumal c'u

rei de Judá, para ver a Jorão, filho de Acabe, em Jezreel, porquanto estava doente.

Jeú mata a Acazias

7 Foi da vontade de Deus que Acazias, para a sua ruína, fosse visitar a Jorão; porque, vindo ele, saiu com Jorão para encontrar-se com Jeú, filho de Ninsi, a quem o SENHOR tinha ungido para desarraigar a casa de Acabe.

8 Ao executar Jeú juízo contra a casa de Acabe, achou os príncipes de Judá e os filhos dos irmãos de Acazias, que o serviam, e os matou.

9 Depois, mandou procurar a Acazias, e, achando-o em Samaria, onde se havia escondido, o trouxeram a Jeú e o mataram; seus próprios servos o sepultaram, porque diziam: É filho de Josafá, que buscou ao SENHOR de todo o coração. E ninguém houve na casa de Acazias que pudesse reinar.

Atalia usurpa o trono

2 Reis 11.1-3

10 Vendo Atalia, mãe de Acazias, que seu filho era morto, levantou-se e destruiu toda a descendência real da casa de Judá.

11 Mas Jeosabeate, filha do rei, tomou a Joás, filho de Acazias, e o furtou dentre os filhos do rei, aos quais matavam, e o pôs e à sua ama numa câmara interior; assim, Jeosabeate, a filha do rei Jeorão, mulher do sacerdote Joiada e irmã de Acazias, o escondeu de Atalia, e não foi morto.

Joram, rey de Judá, descendió a visitar a Joram, hijo de Acab, en Jezreel, porque estaba enfermo.

7La destrucción de Ocozías vino de Dios, por ir a visitar a Joram. Pues cuando llegó, salió con Joram contra Jehú, hijo de Nimsi, a quien el Señor había ungido para exterminar la casa de Acab.

8Y sucedió que cuando Jehú estaba ejecutando justicia contra la casa de Acab, encontró a los príncipes de Judá y a los hijos de los hermanos de Ocozías sirviendo a Ocozías, y los mató.

9También buscó a Ocozías, y lo prendieron cuando estaba escondido en Samaria; lo llevaron a Jehú y lo mataron, pero le dieron sepultura, pues decían: Es hijo de Josafat, que buscó al Señor con todo su corazón. Y no quedó nadie de la casa de Ocozías para retener el poder del reino.

Atalía usurpa el trono

10Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y exterminó toda la descendencia real de la casa de Judá.

11Pero Josabet, hija del rey, tomó a Joás, hijo de Ocozías, y lo sacó furtivamente de entre los hijos del rey a quienes estaban dando muerte, y lo puso a él y a su nodriza en la alcoba. Así Josabet, hija del rey Joram, mujer del sacerdote Joiada (pues era hermana de Ocozías), lo escondió de Atalía para que no le diera muerte.

hijo de Ajab se hallaba enfermo en Jezrel, el rey Ocozías de Judá, hijo de Jorán, fue a visitarlo.

Jehú mata a Ocozías

(2 R 9.27-29)

7Todo esto venía de Dios, para que Ocozías fuera destruido al llegar adonde estaba Jorán, porque en cuanto Ocozías llegó, se unió a Jorán para atacar a Jehú hijo de Nimsi, al cual el Señor había escogido para exterminar a la familia de Ajab.

8Al dictar Jehú sentencia contra la casa de Ajab, encontró a los jefes de Judá y a los sobrinos de Ocozías, que estaban al servicio de éste, y los mató.

9Luego buscó a Ocozías, el cual se había escondido en Samaria, y cuando lo hallaron, lo llevaron ante Jehú y lo mataron. Pero le dieron sepultura, porque dijeron: «Era hijo de Josafat, quien de todo corazón buscó al Señor.» Y la casa de Ocozías no tenía el poder suficiente para retener el reino.

Atalía usurpa el trono

(2 R 11.1-21)

10Al ver Atalía, la madre de Ocozías, que su hijo había sido muerto, se dispuso a exterminar a toda la descendencia real de la casa de Judá.

11Pero al ver Josabet, la hija del rey, que mataban a los demás hijos del rey, tomó a Joás hijo de Ocozías y lo escondió, y a él y a su nodriza los resguardó en uno de los aposentos. Fue así como Josabet, hija del rey Jorán y mujer del sacerdote Joyadá (pues ella era hermana de Ocozías), escondió a Joás de Atalía, y no lo mataron.

rech chi yawab ri Joram, ri Ocoziy xbe pa Jezreel che rilic.

Ri Jehu cucämisaj ri Ocoziy

7Bantajinak chic rumal ri Dios chi cäcäm ri Ocoziy aretak cäbe che rilic ri Joram. Xak xuwi c'u xopanic chanim xel bic rachil ri Joram xebe che u rikic quib ruc' ri Jehu (ri u tat ri Jehu are' ri Nimsi). Are' c'u ri Dios chowinak ri Jehu che u sachisaxic qui wäch ri e rija'lil ri Acab.

8Are' c'u ri Jehu aretak cätajin cuq'uis tzij paquiwi' ri rachalal ri Acab, xeburik ri e c'amal tak be pa Juda xukuje' ri e rachalaxic ri Ocoziy, ri e c'o che u patanixic wa', xebucämisaj c'ut.

9Xukuje' xutak u tzucuxic ri Ocoziy ri u c'u'm rib pa Samar, xchap c'ut xc'am bic chuwäch ri Jehu xcämisax c'ut. Xmuk c'ut, rumal rech chi u c'ojol ri Josapat, ri xutzucuj ri Ajawaxel ruc' ronojel ri ranima'. Je c'u ri' man c'o ta jachin jun xcanaj ta can chque ri rachalaxic ri Ocoziy ri ticarel taj ri cajawin ta che ajawinel.

Ri Ataliy cutokij ri tem re ajawibal

10Aretak ri Ataliy, ri u nan ri Ocoziy xoc pa u jolom chi xcämisataj ri ral, xwalijic xebucämisaj conojel ri e rachalal ri ajawinel ri e c'o pa Juda.

11Are c'u ri Josab, u mia'l ri ajawinel Joram, xumajij ri Joas, u c'ojol ri Ocoziy, chquixo'l ri e u c'ojol ri ajawinel ri cätajin qui cämisaxic, xuc'u' c'u chuwäch ri Ataliy, xrachilaj ri rajtubis, pa jun warabal. Man c'u xcämisax taj. Ri u mia'l ri ajawinel Joram rana'b ri Ocoziy rixokil c'ut ri Joiad, cojol tabal tok'ob, are' xbanow wa'.

12 Joás esteve com eles seis anos na Casa de Deus, e Atalia reinou no país.

2 Crônicas 23

Joás ungido rei de Judá

2 Reis 11.4-12

1 No sétimo ano, Joiada se animou e entrou em aliança com os capitães de cem: Azarias, filho de Jeroão, Ismael, filho de Joanã, Azarias, filho de Obede, Maaséias, filho de Adaías, e Elisafate, filho de Zicri.

2 Estes percorreram Judá, e congregaram os levitas de todas as cidades de Judá e os cabeças das famílias de Israel, e vieram para Jerusalém.

3 Toda essa congregação fez aliança com o rei na Casa de Deus; e Joiada lhes disse: Eis que reinará o filho do rei, como falou o SENHOR a respeito dos filhos de Davi.

4 Esta é a obra que haveis de fazer: uma terça parte de vós, sacerdotes e levitas, que entrais no sábado, servirá de guardas da porta;

5 outra terça parte estará na casa do rei; e a outra terça parte, à Porta do Fundamento; e todo o povo estará nos pátios da Casa do SENHOR.

6 Porém ninguém entre na Casa do SENHOR, senão os sacerdotes e os levitas que ministram; estes entrarão, porque são santos; mas todo o povo guardará o preceito do SENHOR.

12Y estuvo escondido con ellos en la casa de Dios seis años, mientras Atalía reinaba en el país.

2 Crónicas 23

Coronación de Joás

1En el séptimo año, Joiada cobró ánimo, y tomó a capitanes de centenas: Azarías, hijo de Jeroham, Ismael, hijo de Johanán, Azarías, hijo de Obed, Maasías, hijo de Adaía, y Elisafat, hijo de Zicri, los cuales hicieron pacto con él.

2Y recorrieron Judá y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los jefes de las casas paternas de Israel, y vinieron a Jerusalén.

3Entonces toda la asamblea hizo pacto con el rey en la casa de Dios. Y Joiada les dijo: He aquí, el hijo del rey reinará, como el Señor ha hablado respecto a los hijos de David.

4Esto es lo que haréis: una tercera parte de vosotros, de los sacerdotes y los levitas que entran en el día de reposo estaréis de porteros;

5otra tercera parte estará en la casa del rey, y otra tercera parte en la puerta del Cimiento; y todo el pueblo estará en los atrios de la casa del Señor.

6Pero que nadie entre en la casa del Señor sino los sacerdotes y los levitas que ministran; estos pueden entrar porque son santos. Y que todo el pueblo guarde el precepto del Señor.

12Y Joás estuvo seis años en el templo de Dios, escondido con ellos. Mientras tanto, Atalía reinaba en el país.

2 Crónicas 23

1En el séptimo año Joyadá se animó y se alió con los jefes de centenas Azarías hijo de Jeroán, Ismael hijo de Johanán, Azarías hijo de Obed, Maseías hijo de Adaías, y Elisafat hijo de Zicri.

2Éstos recorrieron el país de Judá y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá, lo mismo que a los jefes de las familias de Israel, y se concentraron en Jerusalén.

3Allí, en el templo de Dios, toda la multitud hizo un pacto con el rey. Y Joyadá les dijo: «Aquí tienen al hijo del rey, y él reinará, como el Señor lo ha prometido respecto de los hijos de David.

4Ahora, hagan esto: una tercera parte de ustedes, los que pueden entrar en el día de reposo, fungirán como porteros con los sacerdotes y los levitas.

5Otra tercera parte estará en el palacio del rey, y la tercera parte restante estará en la Puerta del Cimiento. Todo el pueblo estará en los patios del templo del Señor.

6Nadie podrá entrar en el templo del Señor; sólo podrán entrar los sacerdotes y los levitas que ministran, porque están consagrados. Todo el pueblo hará guardia delante del Señor.

12Xc'u' c'ut ri Joas cuc' chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Are' c'u xutakej ajawinic ri Ataliy puwi' ri winak pa ri ulew.

Ucab Tzijobelil 23

Cäcäm ri Ataliy

1Chuwukub junab, ri Joiad xutak qui siq'uixic ri e quinimakil ri jujun sient ajch'ojab: ri Azariy u c'ojol ri Jeroham, ri Ismael u c'ojol ri Johanan, ri Azariy u c'ojol ri Obed, ri Maasiy u c'ojol ri Adaiy, xukuje' ri Elisapat u c'ojol ri Zicr, xuban c'ut chi chquijunaj quib ruc'.

2Ri e are' xquibinibej ri Juda, xequimulij c'ut ri aj levitib ri e c'o chquipam tak ri tinimit ri e c'o pa Juda xukuje' ri e c'amal tak qui be ri jujun tak ja winak pa Israel, conojel c'ut xebe pa Jerusalen.

3Conojel ri xquimulij quib xquiban jun c'ulwächinic chila' ruc' ri ajawinel chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Ri Joiad xubij chque: “¡C'o ri u c'ojol ri ajawinel chiwäch! Are wa' ri rajawaxic cux ajawinel, jacha' ri xuchi'j ri Ajawaxel chque ri e rija'lil ri David.

4Are wa' ri quebibana' na ix: jun i roxil ri ix cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib ri e c'o pa patanijic pa ri k'ij re uxlanem, quebichajij ri oquibal chupam ri rachoch Dios;

5jun oxil chic cac'oji' na chupam ri rachoch ri ajawinel; ri jun chi oxil chuchi' ri oquibal que ri tac'alibal. Ronojel c'ut ri tinimit cac'oji' na cho tak ri uwo ja re ri rachoch Dios.

6Man c'o ta c'u jun coc ta chupam ri rachoch Dios, xuwi ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib ri e c'o pa ri patanijic. Xuwi ri e are' cuya' queboquic, rumal rech chi e tastalic; are c'u ri niq'uiaj winak chic quecoj che chajinelab che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

7 Os levitas rodearão o rei, cada um de armas na mão, e qualquer que entrar na casa, seja morto; estareis com o rei quando entrar e quando sair.

8 Fizeram, pois, os levitas e todo o Judá segundo tudo quanto lhes ordenara o sacerdote Joiada; tomou cada um os seus homens, tanto os que entravam como os que saíam no sábado; porquanto o sacerdote Joiada não despediu os turnos.

9 O sacerdote Joiada entregou aos capitães de cem as lanças, os paveses e os escudos que haviam sido do rei Davi e estavam na Casa de Deus.

10 Dispôs todo o povo, cada um de armas na mão, desde o lado direito da casa real até ao seu lado esquerdo, e até ao altar, e até ao templo, para rodear o rei.

11 Então, trouxeram para fora o filho do rei, puseram-lhe a coroa, entregaram-lhe o Livro do Testemunho e o constituíram rei; Joiada e seus filhos o ungiram e gritaram: Viva o rei!

A morte de Atalia

2 Reis 11.13-16

12 Ouvindo Atalia o clamor do povo que corria e louvava o rei, veio para onde este se achava na Casa do SENHOR;

7Los levitas rodearán al rey, cada uno con sus armas en la mano; y cualquiera que entre en la casa será muerto. Estaréis con el rey cuando entre y cuando salga.

8Y los levitas y todo Judá hicieron conforme a todo lo que había ordenado el sacerdote Joiada. Cada uno de ellos tomó sus hombres, los que habían de entrar en el día de reposo, junto con los que habían de salir el día de reposo, porque el sacerdote Joiada no despidió a ninguno de los grupos.

9Entonces el sacerdote Joiada dio a los capitanes de cientos las lanzas y los escudos grandes y pequeños que habían sido del rey David, que estaban en la casa de Dios.

10Y colocó a todo el pueblo, cada hombre con su arma en la mano, desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo de la misma, junto al altar y junto a la casa, alrededor del rey.

11Entonces sacaron al hijo del rey y le pusieron la corona, le dieron el libro del testimonio y lo proclamaron rey. Y Joiada y sus hijos lo ungieron, y gritaron: ¡Viva el rey!

Muerte de Atalía

12Al oír Atalía el estruendo del pueblo que corría y alababa al rey, se llegó al pueblo en la casa del Señor,

7Los levitas rodearán al rey por todos lados, y cada uno de ellos tendrá sus armas en la mano. Cualquiera que entre en el templo, morirá. Ustedes deben acompañar al rey cuando entre y cuando salga.»

8Los levitas y todo Judá siguieron al pie de la letra las órdenes del sacerdote Joyadá. Cada jefe tomó a los suyos, tanto a los que entraban en el día de reposo como a los que salían, porque el sacerdote Joyadá no dio a nadie permiso de ausentarse.

9Además, el sacerdote Joyadá entregó a los jefes de centenas las lanzas, los paveses y los escudos que habían sido del rey David, y que estaban en el templo de Dios,

10y puso en orden a todo el pueblo. Cada uno de ellos tenía su espada en la mano, desde el rincón derecho del templo hasta el izquierdo, hacia el altar y el templo, y por todas partes alrededor del rey.

11Entonces sacaron al hijo del rey, le pusieron la corona y el testimonio, y lo proclamaron rey. Joyadá y sus hijos lo ungieron, mientras gritaban: «¡Viva el rey!»

12Cuando Atalía oyó el estruendo de la gente que corría, y de los que aclamaban al rey, fue al templo del Señor para encontrarse con la gente,

7Ri aj levitib xquisutij na rij ri ajawinel, chquijujunal chcuc'aj ri qui ch'ojibal pa qui k'ab, apachin ta c'u ne ri cutijtobej coc chupam ri rachoch Dios, cäcäm na. Cacachilaj c'u na ri ajawinel apawije' ri cabe wi.”

8Ri aj levitib xukuje' ri aj Juda xquiban ronojel ri xtakan wi ri Joiad, cojol tabal tok'ob. Chquijujunal xquimajij ri takanic paquiwi' ri cachijab, ri queboc che chajinelab che ri k'ij re uxlanem xukuje' ri quebelic, rumal rech chi ri Joiad, ri cojol tabal tok'ob, man xebutzokopij ta bic ri xquitanaba' u banic ri qui chac.

9Are c'u ri Joiad xebujach chque ri e qui nimal jujun sient ajch'ojab ri e tz'imaj ch'ich' tak xukuje' ri e jalan quetecak tak ch'ich' ri e rech can ri ajawinel David, ri e c'o c'u chupam ri rachoch Dios.

10Xebucholajij c'u ri winak chi qui chi' tak ri oquibal xchaptaj pa ri iquiak'ab xeq'uis pa ri mox k'ab che ri rachoch Dios, xquisutij rij ri porobal, chquijujunal c'o ri qui tz'imaj ch'ich' pa qui k'ab che u chajixic ri ajawinel.

11Are c'u ri Joiad e rachil ri e u c'ojol xquesaj ulok ri u c'ojol ri ajawinel, xquicoj ri corona che ri u jolom xukuje' ri niq'uiaj wikbal chic che jun ajawinel, aretak c'u k'ijtajinak chic ri aseit puwi' ri u jolom xquiya' k'alajisanic chrij chi are' ajawinel. Conojel c'ut xquirakala' tak qui chi': “¡Ka yo'm u k'ij ri ajawinel!”

12Aretak ri Ataliy xebuta' ri rakoj tak chi' ri naj petinak wi caquiya' c'ut u k'ij ri ajawinel, xbe che oquem chupam ri rachoch ri Ajawaxel, jawije' e c'o wi conojel.

13 olhou, e eis que o rei estava junto à coluna, à entrada, e os capitães e os que tocavam trombetas, junto ao rei; e todo o povo da terra se alegrava, e se tocavam trombetas. Também os cantores com os instrumentos músicos dirigiam o canto de louvores. Então, Atalia rasgou os seus vestidos e clamou: Traição! Traição!

14 Porém o sacerdote Joiada trouxe para fora os capitães que comandavam as tropas e disse-lhes: Fazei-a sair por entre as fileiras; se alguém a seguir, matai-o à espada. Porque o sacerdote tinha dito: Não a matem na Casa do SENHOR.

15 Lançaram mão dela; e ela, pelo caminho da entrada dos cavalos, foi à casa do rei, onde a mataram.

A aliança de Joiada

2 Reis 11.17-21

16 Joiada fez aliança entre si mesmo, o povo e o rei, para serem eles o povo do SENHOR.

17 Então, todo o povo se dirigiu para a casa de Baal e a derribaram; despedaçaram os seus altares e as suas imagens e a Matã, sacerdote de Baal, mataram perante os altares.

18 Entregou Joiada a superintendência da Casa do SENHOR nas mãos dos sacerdotes levitas, a quem Davi designara para o encargo da Casa do SENHOR, para oferecerem os holocaustos do SENHOR, como está escrito na Lei de Moisés, com alegria e com canto, segundo a instituição de Davi.

13y miró, y he aquí, el rey estaba de pie junto a su columna a la entrada, y los capitanes y los trompetas estaban junto al rey. Y todo el pueblo del país se regocijaba y tocaba trompetas, y los cantores con sus instrumentos de música dirigían la alabanza. Entonces Atalía rasgó sus vestidos, y gritó: ¡Traición! ¡Traición!

14Pero el sacerdote Joiada sacó a los capitanes de centenas que estaban al mando del ejército, y les dijo: Sacadla de entre las filas; y al que la siga, matadlo a espada. Porque el sacerdote había dicho: No la matéis en la casa del Señor.

15Y le echaron mano, y cuando ella llegó a la entrada de la puerta de los Caballos de la casa del rey, allí la mataron.

16Entonces Joiada hizo un pacto entre todo el pueblo y el rey, de que ellos serían el pueblo del Señor.

17Y todo el pueblo fue a la casa de Baal y la derribaron, hicieron pedazos sus altares y sus imágenes y mataron delante de los altares a Matán, sacerdote de Baal.

18Además Joiada puso los oficios de la casa del Señor bajo la autoridad de los sacerdotes levitas, a quienes David había designado sobre la casa del Señor para ofrecer los holocaustos del Señor, como está escrito en la ley de Moisés, con alegría y con cánticos conforme a la disposición de David.

13y al ver Atalía al rey a la entrada, junto a su columna, y junto al rey a los príncipes y los trompeteros, y que todo la gente se mostraba muy alegre y tocaba bocinas, y que los cantores dirigían la alabanza con instrumentos de música, rasgó sus vestidos y gritó: «¡Traición! ¡Traición!»

14Pero el sacerdote Joyadá ordenó que salieran los jefes de centenas del ejército, y les dijo: «¡Sáquenla de aquí! Y a quien la siga, ¡mátenlo a filo de espada!" Y es que el sacerdote había ordenado que no la mataran dentro del templo del Señor.

15Ellos le echaron mano, y tan pronto como ella cruzó el umbral de la puerta de las caballerizas del rey, la mataron.

16Entonces Joyadá hizo un pacto con todo el pueblo y con el rey, de que ellos serían el pueblo del Señor.

17Después de esto, todo el pueblo entró en el templo de Baal y lo derribaron, y derribaron también sus altares, hicieron pedazos sus imágenes, y delante de los altares mataron a Matán, sacerdote de Baal.

18Luego Joyadá ordenó los oficios en el templo del Señor, bajo el control de los sacerdotes y levitas, según David los había distribuido en el templo del Señor, para ofrecer al Señor los holocaustos, con gozo y con cánticos, como está descrito en la ley de Moisés y conforme a las disposiciones de David.

13Xril c'u apan ri ajawinel, tac'al chuxcut ri rakan ja, chuchi' ri oquibal. E c'o c'ut ri nimak tak qui k'ij pa tak u xcut xukuje' tak ri ajk'ojomab, sibalaj c'u quequicot ri winak quecok'esaj c'u tak trompet; ri e banal tak bix, quequicoj tak ri qui trompet, quequic'am tak qui be ri bix que k'ijilanic. Ri Ataliy xebujis tak ri ratz'iak xurak c'ut u chi': "¡Jachinelab quieb qui wäch! ¡Jachinelab quieb qui wäch!"

14Are c'ut ri Joiad, ri cojol tabal tok'ob, xebutak ri e qui nimakil ajch'ojab ri quetakan paquiwi' tak ri ajch'ojab, xubij c'u chque: "¡Chiwesaj bic chquixo'l tak ri winak, jachin c'ut ri cäterenem bic chucämisaj chi ch'ich'!" Xuya' c'ut takanic ri cojol tabal tok'ob chi man cacämisax taj chupam ri rachoch ri Ajawaxel,

15xquichapo xquesaj bic chuchi' ri Coquibal ri Quiej chupam ri rachoch ri ajawinel chila' c'u xquicämisaj wi.

16Ri Joiad xuban c'u na jun c'ulwächinic ruc' ronojel ri tinimit xukuje' ruc' ri ajawinel, chi ri e are' e u tinimit ri Ajawaxel.

17Conojel c'ut xebextax chupam ri rachoch Baal, xquiyojij c'ut, xequic'äjij c'ut tak ri u porobal xukuje' tak ri e diosib. Are' c'ut ri Matan, ri u cojol tabal tok'ob ri Baal, xquik'at ri u kul chquiwäch tak ri porobal.

18Ri Joiad xebucoj c'ut chajinelab chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri xecanaj chuxe' ri qui takanic ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, ri xebujach wi ri David ri patanijic chupam ri rachoch Dios chquiwäch quequichi'j c'ut ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic je jas ri tz'ibatal chupam ri u pixab ri Moises, quebixon c'ut ruc' quicotemal, je jas ri takanic ri xuya' ri David.

19 Colocou porteiros às portas da Casa do SENHOR, para que nela não entrasse ninguém que de qualquer forma fosse imundo.

20 Tomou os capitães de cem, os nobres, os governadores do povo e todo o povo da terra, e todos estes conduziram, da Casa do SENHOR, o rei; passaram, pela porta superior, para a casa do rei e assentaram o rei no trono do reino.

21 Alegrou-se todo o povo da terra, e a cidade ficou tranqüila, pois haviam matado Atalia à espada.

2 Crônicas 24

O reinado de Joás

2 Reis 12.1-19

1 Tinha Joás sete anos de idade quando começou a reinar e quarenta anos reinou em Jerusalém.

2 Era o nome de sua mãe Zíbia, de Berseba. Fez Joás o que era reto perante o SENHOR todos os dias do sacerdote Joiada.

3 Tomou-lhe Joiada duas mulheres; e gerou filhos e filhas.

4 Depois disto, resolveu Joás restaurar a Casa do SENHOR.

5 Reuniu os sacerdotes e os levitas e lhes disse: Saí pelas cidades de Judá e levantai dinheiro de todo o Israel para repararde a casa do vosso Deus, de ano em ano; e, vós, apressai-vos nisto. Porém os levitas não se apressaram.

19 Colocó porteros junto a las puertas de la casa del Señor, de modo que no entrara ninguno que por alguna causa estuviera inmundo.

20 Tomó a los capitanes de cientos, a los nobles, a los gobernantes del pueblo y a todo el pueblo del país, e hizo descender al rey de la casa del Señor, y entraron por la puerta superior a la casa del rey. Y sentaron al rey sobre el trono real.

21 Y todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila, porque Atalía había sido muerta a espada.

2 Crónicas 24

Reinado de Joás

1 Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia de Beerseba.

2 Y Joás hizo lo recto ante los ojos del Señor todos los días del sacerdote Joiada.

3 Y Joiada escogió dos mujeres para el rey, y este engendró hijos e hijas.

4 Sucedió después de esto que Joás decidió restaurar la casa del Señor.

5 Reunió, pues, a los sacerdotes y a los levitas, y les dijo: Salid a las ciudades de Judá, y recoged dinero de todo Israel para reparar anualmente la casa de vuestro Dios; y daos prisa en esto, pero los levitas no se apresuraron.

19 Puso también porteros a la entrada del templo del Señor, para que de ninguna manera entrara nadie que estuviera impuro.

20 Después llamó a los jefes de centenas, y a los principales, a los que gobernaban el pueblo y a todo el pueblo de la tierra, para llevar al rey desde el templo del Señor. Cuando llegaron a la mitad de la puerta principal del palacio del rey, sentaron al rey sobre el trono del reino.

21 Y después de que mataron a Atalía a filo de espada, todo el pueblo del país vivió feliz y la ciudad tuvo tranquilidad.

2 Crónicas 24

Reinado de Joás de Judá

(2 R 12.1-21)

1 Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén cuarenta años. Su madre se llamaba Sibiá, y era de Berseba.

2 Mientras el sacerdote Joyadá vivía, Joás hizo lo recto a los ojos del Señor.

3 Y Joyadá tuvo dos mujeres, y engendró hijos e hijas.

4 Pasado algún tiempo, Joás decidió restaurar el templo del Señor,

5 así que reunió a los sacerdotes y los levitas, y les dijo: «Vayan por las ciudades de Judá, y recojan dinero de todos los israelitas para que cada año sea reparado el templo de su Dios. Trabajen en esto con mucha diligencia.” Pero como los levitas no lo hicieron así,

19 Xukuje' xebucoj chajil tak uchi'ja pa tak ri oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, rech man c'o ta jun coc ta pa jun oquibal ri c'o ta jun tz'ilol che jas ri cubij ri pixab.

20 Xebusiq'uij c'ut ri e qui nimakil jujun sient ajch'ojab, ri winak ri nimak qui k'ij, ri e k'atal tak tzij pa tak ri tinimit xukuje' conojel ri winak, xcachilaj c'u bic ri ajawinel kas pa ri rachoch ri Ajawaxel c'ä xoc na chupam ri rachoch ri ajawinel, xoc c'u pa ri nim uchi'ja. Xt'uyubax c'ut ri ajawinel puwi' ri u tem re ajawibal che ri ajawinel,

21 conojel c'ut ri winak sibalaj xequicotic. Rumal c'u rech chi cäminak chic ri Ataliy chi ch'ich', xjamar ri tinimit.

Ucab Tzijobelil 24

Ri rajawinic ri Joas

1 Wukub u junab ri Joas aretak xuchaplej ajawinic; cawinak junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Sibiy u bi' ri u nan, aj Beerseb.

2 Ri e u banoj ri Joas e suc' chuwäch ri Ajawaxel, joropa' junab xbeytaj ri Joiad che cojol tabal tok'ob.

3 Ri Joiad xuc'uluba' cuc' quieb ixokilaxel ri xec'oji' u c'ojol xukuje' u mia'l ri Joas cuc'.

4 Oc'owinak chi c'u jun k'ijol, ri Joas xuchomaj ri u suc'umaxic ri rachoch ri Ajawaxel,

5 xebumulij c'ut ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib xubij c'u chque: “Chixoj pa tak ri tinimit re Juda, chibij chque ri aj israelib chi chiquic'ama' ulok ri qui cuchuj che u suc'umaxic ri rachoch ri Ajawaxel. Chichuk'ubej c'ut u banic.” E are c'u ri aj levitib man xquichuk'ubej taj u banic.

6 Mandou o rei chamar a Joiada, o chefe, e lhe perguntou: Por que não requereste dos levitas que trouxessem de Judá e de Jerusalém o imposto que Moisés, servo do SENHOR, pôs sobre a congregação de Israel, para a tenda do Testemunho?

7 Porque a perversa Atalia e seus filhos arruinaram a Casa de Deus; e usaram todas as coisas sagradas da Casa do SENHOR no serviço dos baalins.

8 Deu o rei ordem e fizeram um cofre e o puseram do lado de fora, à porta da Casa do SENHOR.

9 Publicou-se, em Judá e em Jerusalém, que trouxessem ao SENHOR o imposto que Moisés, servo de Deus, havia posto sobre Israel, no deserto.

10 Então, todos os príncipes e todo o povo se alegraram, e trouxeram o imposto, e o lançaram no cofre, até acabar a obra.

11 Quando o cofre era levado por intermédio dos levitas a uma comissão real, vendo-se que havia muito dinheiro, vinha o escrivão do rei e o comissário do sumo sacerdote, esvaziavam-no, tomavam-no e o levavam de novo ao seu lugar; assim faziam dia após dia e ajuntaram dinheiro em abundância,

12 o qual o rei e Joiada davam aos que dirigiam a obra e tinham a seu cargo a Casa do SENHOR; contrataram pedreiros e carpinteiros, para restaurarem a Casa do SENHOR, como também os

6Entonces el rey llamó al sumo sacerdote Joiada, y le dijo: ¿Por qué no has exigido a los levitas que traigan de Judá y de Jerusalén la contribución que Moisés, siervo del Señor, impuso sobre la congregación de Israel para la tienda del testimonio?

7Porque los hijos de la perversa Atalía habían forzado la entrada a la casa de Dios y aun habían usado para los baales las cosas sagradas de la casa del Señor.

8Entonces el rey, mandó que hicieran un cofre y lo colocaran afuera, junto a la puerta de la casa del Señor.

9Y proclamaron en Judá y en Jerusalén que trajeran al Señor la contribución que Moisés, siervo de Dios, impuso sobre Israel en el desierto.

10Todos los oficiales y todo el pueblo se regocijaron y trajeron sus contribuciones y las echaron en el cofre hasta llenarlo.

11Y sucedía que siempre que el cofre era traído al oficial del rey por los levitas, y cuando veían que había mucho dinero, entonces el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote venían, vaciaban el cofre, lo tomaban y lo volvían a su lugar. Así hacían diariamente y recogían mucho dinero.

12Y el rey y Joiada lo daban a los que hacían la obra del servicio de la casa del Señor; y contrataron canteros y carpinteros para reparar la casa del Señor, y también artífices en hierro y bronce para reparar la casa del Señor.

6el rey llamó al sumo sacerdote Joyadá y le dijo: «¿Por qué no has puesto empeño en que los levitas recojan de Judá y de Jerusalén la ofrenda que Moisés, el siervo del Señor, impuso a la congregación israelita para el tabernáculo del testimonio?»

7Y es que la impía Atalía y sus hijos habían destruido el templo de Dios, y además habían dilapidado en los ídolos todos los objetos consagrados del templo del Señor.

8Por eso el rey mandó hacer un cofre, y que lo pusieran a la entrada del templo del Señor.

9Además, mandó pregonar por todo Judá y Jerusalén que se presentara al Señor la ofrenda que Moisés, el siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto.

10Con mucha alegría, todos los jefes y todo el pueblo llegaron con sus ofrendas y las echaron en el cofre, hasta llenarlo.

11Cuando llegaba el momento de que los levitas llevaran el cofre al secretario del rey, si veían que había mucho dinero, el escriba del rey y alguien nombrado por el sumo sacerdote venían por el arca y, luego de vaciarla, la devolvían a su lugar. Esto lo hacían diariamente, y recogían mucho dinero;

12entonces el rey y Joyadá se lo daban a los que trabajaban en las reparaciones del templo del Señor. En la reconstrucción del templo del Señor se empleaban canteros, carpinteros y artífices en hierro y bronce.

6Are c'u ri ajawinel xusiq'uij ri Joiad, qui nimal ri cojol tabal tok'ob xubij c'u che: “¿Jasche man e oquinak ta la il chi ri aj levitib quequic'am ulok ri qui cuchuj ri aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen ri u bim ri Moises, ri pataninel rech ri Ajawaxel, chi cämol chquiwäch ri tinimit aj Israel che ri Lic'om Rachoch Dios re ri c'ulwächinic?”

7Are' c'u ri Ataliy, ri kas are' ri etzelal, xukuje' ri e terenel tak rech, e boquinak chupam ri rachoch ri Dios e qui majin c'ut che qui k'ijilaxic tak ri e diosib conojel ri jastak ri e c'o chupam ri rachoch Dios.

8Are c'u ri ajawinel xutak u banic jun caxa, xquiya' c'u chuchi' ri rachoch ri Ajawaxel, pa ri oquibal.

9Xquesaj c'u u bixic pa ronojel ri Juda xukuje' Jerusalen chi rajawaxic caquic'am ulok che ri Ajawaxel ri cuchuj ri u yo'm u bixic ri Moises ri pataninel rech ri Ajawaxel ri xebutak wi ri aj israelib pa ri chaki'j uwo sak.

10Conojel ri c'amal tak be xukuje' conojel ri winak xebopan che u ya'ic ri qui cuchuj chupam ri caxa ruc' ronojel ri qui rayibal, c'ä xquinojisaj na.

11Ri aj levitib caquic'am bic ri caxa chuwäch ri ajawinel rech cunic'oj; aretak c'u carilo chi q'ui chic ri puak ri c'olic, copan ri tz'ibal u tzijol ri ajawinel xukuje' jun u tako'n ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob caquijamij ri puak ri c'o chupam ri caxa, quequitzelej chi c'u can jumul chupam ri u c'olbal. Je c'u caquiban wa' ronojel k'ij q'ui c'ut ri puak ri caquimolo.

12Ri ajawinel rachil ri Joiad caquijach we puak ri' chque, ri c'amal tak u be ri chac ri cäban chupam ri rachoch Dios, rech quequitzucuj tzoc'ol tak abaj xukuje' ajanelab ri xebanow u banic ri rachoch ri Ajawaxel. Xukuje' rajawaxic quequitzucuj ajchaquib

que trabalhavam em ferro e em bronze, para repararem a Casa do SENHOR.

13 Os que tinham o encargo da obra trabalhavam, e a reparação tinha bom êxito com eles; restauraram a Casa de Deus no seu próprio estado e a consolidaram.

14 Tendo eles acabado a obra, trouxeram ao rei e a Joiada o resto do dinheiro, de que se fizeram utensílios para a Casa do SENHOR, objetos para o ministério e para os holocaustos, taças e outros objetos de ouro e de prata. E continuamente ofereceram holocaustos na Casa do SENHOR, todos os dias de Joiada.

15 Envelheceu Joiada e morreu farto de dias; era da idade de cento e trinta anos quando morreu.

16 Sepultaram-no na Cidade de Davi com os reis; porque tinha feito bem em Israel e para com Deus e a sua casa.

Zacarias morto pelo rei

17 Depois da morte de Joiada, vieram os príncipes de Judá e se prostraram perante o rei, e o rei os ouviu.

18 Deixaram a Casa do SENHOR, Deus de seus pais, e serviram aos postes-ídolos e aos ídolos; e, por esta sua culpa, veio grande ira sobre Judá e Jerusalém.

19 Porém o SENHOR lhes enviou profetas para os reconduzir a si; estes profetas testemunharam contra eles, mas eles não deram ouvidos.

13Los obreros trabajaron, y el trabajo de reparación progresó en sus manos, y restauraron la casa de Dios conforme a sus planos y la reforzaron.

14Cuando terminaron, trajeron el resto del dinero delante del rey y de Joiada; y lo convirtieron en utensilios para la casa del Señor, utensilios para el ministerio y para el holocausto, y recipientes y utensilios de oro y de plata. Y todos los días de Joiada ofrecieron holocaustos en la casa del Señor continuamente.

15Envejeció Joiada y a una edad muy avanzada murió; tenía ciento treinta años cuando murió.

16Y lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes, porque había hecho bien en Israel, y a Dios y a su templo.

17Pero después de la muerte de Joiada vinieron los oficiales de Judá y se inclinaron ante el rey, y el rey los escuchó.

18Y abandonaron la casa del Señor, el Dios de sus padres, y sirvieron a las Aseras y a los ídolos; entonces vino la ira de Dios sobre Judá y Jerusalén a causa de esta culpa suya.

19No obstante, Él les envió profetas para hacerlos volver al Señor; y aunque estos dieron testimonio contra ellos, ellos no escucharon.

13Estos artesanos realizaban la obra, y con sus propias manos el templo de Dios fue restaurado y devuelto a su antigua condición.

14Cuando terminaron, devolvieron al rey y a Joyadá el resto del dinero, y con él se hicieron utensilios para el servicio del templo del Señor, tales como morteros, cucharas, y vasos de oro y de plata. Mientras Joyadá vivía, continuamente se sacrificaban holocaustos en el templo del Señor;

15pero Joyadá envejeció, y murió siendo ya un anciano de ciento treinta años.

16Fue sepultado junto con los reyes en la ciudad de David, pues se tomó en cuenta el bien que había hecho por Israel, y para Dios y su templo.

17A la muerte de Joyadá los jefes de Judá se presentaron ante el rey y le juraron obediencia, y el rey los atendió.

18Pero descuidaron el templo del Señor, el Dios de sus padres, y rindieron culto a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas, así que por este pecado la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén.

19El Señor les envió profetas para que se volvieran a él, y los profetas los amonestaron, pero ellos no les hicieron caso.

ri quechacun ri räx ch'ich' che u banic ri rachoch Dios.

13Ri e c'amal tak qui be ri chac xeboc che u banic ri chac, utz c'u xel ri chac cumal ri xebanow u banic, chi ri rachoch Dios je xcanajic jas ri u banom can nabe utz c'u xquiban can che u banic.

14Aretak xq'uis u suc'umaxic, xquic'am bic che ri ajawinel xukuje' che ri Joiad ri puak ri xto'tajic, xequitak c'u qui banic tak chaconisan ri quebajwataj chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri quebajwataj che qui banic tak ri k'ijilanic jacha' xukuje' chque tak ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic, paq'uebal tak xukuje' niq'uiaj tak chaconisan chic re k'an puak xukuje' re sak puak. Xquitakej c'u na qui chi'xic tabal tok'ob ri quechajirisaxic joropa' k'ij xc'asi' na ri Joiad.

15Xri'job c'ut ri Joiad, aretak c'u sibalaj e q'ui chic ri u junab, xcämic. Aretak xcämic c'o chic jun sient juwinak lajuj (*130*) ri u junab;

16xmuk c'u chupam ri u Tinimit ri David, cuc' tak ri ajawinelab, rumal rech chi sibalaj utz xuban ruc' ri Israel, ruc' ri Dios xukuje' ruc' ri rachoch.

17Aretak c'u cäminak chic ri Joiad, xebopan ri c'amal tak be re Juda xquiya' c'u u k'ij ri ajawinel. Xunimaj c'ut ri cojow c'uxaj ri xquiban che,

18xquitzak c'u can ri rachoch ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam, xequiya' c'u k'ijilanic chque tak ri e u wächbal ri Asera xukuje' chque jule' tak e diosib chic. Rumal we macaj ri' ri Ajawaxel xoyowar chrij ri Juda xukuje' chrij ri Jerusalen.

19Ri Ajawaxel xebutak c'u ne ulok k'axal tak tzij chque rech caquibano chi quetzelej ruc'. Man xquiya' ta c'u qui xiquin ri winak chque ri qui pixbenic tak ri k'axal tak tzij.

20 O Espírito de Deus se apoderou de Zacarias, filho do sacerdote Joiada, o qual se pôs em pé diante do povo e lhes disse: Assim diz Deus: Por que transgredis os mandamentos do SENHOR, de modo que não prosperais? Porque deixastes o SENHOR, também ele vos deixará.

21 Conspiraram contra ele e o apedrejaram, por mandado do rei, no pátio da Casa do SENHOR.

22 Assim, o rei Joás não se lembrou da beneficência que Joiada, pai de Zacarias, lhe fizera, porém matou-lhe o filho; este, ao expirar, disse: O SENHOR o verá e o retribuirá.

O juízo de Deus sobre Joás

23 Antes de se findar o ano, subiu contra Joás o exército dos siros; e, vindo a Judá e a Jerusalém, destruíram, dentre o povo, a todos os seus príncipes, cujo despojo remeteram ao rei de Damasco.

24 Ainda que o exército dos siros viera com poucos homens, contudo, o SENHOR lhes permitiu vencer um exército mui numeroso dos judeus, porque estes deixaram o SENHOR, Deus de seus pais. Assim, executaram os siros os juízos de Deus contra Joás.

A conspiração contra o rei Joás

2 Reis 12.20-21

25 Quando os siros se retiraram dele, deixando-o gravemente enfermo, conspiraram contra ele os seus servos, por causa do sangue dos filhos do sacerdote Joiada, e o feriram no seu leito, e morreu.

20Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joiada; y él se puso en pie, en un lugar más alto que el pueblo, y les dijo: Así ha dicho Dios: «¿Por qué quebrantáis los mandamientos del Señor y no prosperáis? Por haber abandonado al Señor, Él también os ha abandonado».

21Mas ellos conspiraron contra él, y por orden del rey lo mataron a pedradas en el atrio de la casa del Señor.

22No se acordó el rey Joás de la bondad que Joiada, padre de Zacarías, le había mostrado, sino que asesinó a su hijo. Y este al morir dijo: Que lo vea el Señor y tome venganza.

23Y aconteció que a la vuelta del año, el ejército de los arameos subió contra Joás; y vinieron a Judá y a Jerusalén, destruyeron de entre la población a todos los oficiales del pueblo, y enviaron todo el botín al rey de Damasco.

24Ciertamente, el ejército de los arameos vino con pocos hombres; sin embargo, el Señor entregó a un ejército muy grande en sus manos, porque habían abandonado al Señor, Dios de sus padres. Así ejecutaron juicio contra Joás.

25Y cuando ellos se alejaron de él (dejándolo muy herido), sus mismos siervos conspiraron contra él a causa de la sangre del hijo del sacerdote Joiada, y lo mataron en su cama. Y murió, y lo sepultaron en la

20Entonces el espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joyadá, y éste, de pie en un lugar donde todo el pueblo pudiera verlo, les dijo: «Así ha dicho Dios: "¿Por qué quebrantan ustedes los mandamientos del Señor?" Eso les va a costar caro. Por haberse apartado del Señor, él también se apartará de ustedes.»

21Pero ellos conspiraron contra él, y por órdenes del rey lo apedrearon en el patio del templo del Señor, y lo mataron.

22Fue así como el rey Joás se olvidó de la bondad con que Joyadá, el padre de Zacarías, lo había tratado, y hasta mató a su hijo. Antes de morir, Zacarías sentenció: «El Señor es testigo, y habrá de pedirles cuentas.»

23Un año después, el ejército de Siria atacó a Judá y a Jerusalén, y acabó con todos los jefes del pueblo, y todo el botín de guerra lo envió al rey de Damasco.

24En realidad, el ejército de Siria había venido con muy poca gente, pero el Señor puso en sus manos al poderoso ejército de Joás porque éste se apartó del Señor, el Dios de sus padres. Ésta fue la sentencia del Señor contra Joás.

25Cuando los sirios se fueron, dejaron a Joás agobiado por sus dolencias. Además, sus siervos conspiraron contra él por causa de la muerte de los hijos del sacerdote Joyadá, y lo mataron en su propia

20Are c'u ri Zacariy u c'ojol ri Joiad, cojol tabal tok'ob, xmajix rumal ri ruxlabal ri Dios, xutac'aba' rib puwi' jun tanatic xubij c'u che ri tinimit: "Ri Dios cubij: '¿Jasche man quebinimaj taj ri e nu takomal? ¿Jasche ri ix qui tzucuj ri kas i c'okoxic? ¡We c'u in i tzakom canok, xukuje' ri in quixintzak canok!' "

21Xquijunamaj c'u qui tzij che u banic c'ax che, xequibuc'uj che abaj rumal ri u takanic ri ajawinel cho ri uwo ja rech ri rachoch ri Ajawaxel.

22Ri ajawinel Joas xsach pa u jolom ri elebal c'uxaj ri xucoj ri Joiad, ri u tat ri Zacariy che ri ajawinel, xucämisaj c'ut ri Zacariy, ri u c'ojol, ri pa ri jok'otaj ri xcämic je xubij can wa': "¡Are' ba' ri Ajawaxel chilow wa' chutok'ij c'u na wa'!"

23Pa ri u tzelejibal ri junab, ri e rajch'ojab aj siriyab xepe che u banic ch'o'j ruc' ri Joas, aretak c'u xecuinic xeboc c'ä pa Juda xukuje' pa Jerusalen, xequicämisaj conojel ri c'amal tak u be ri nim tinimit, xquik'olk'otej ronojel xequitak c'u bic conojel ri jastak che ri ajawinel re Damasc.

24Man e q'ui taj ri ajch'ojab aj siriyab ri xebopan che u banic ri ch'o'j, xebujach c'ut ri Ajawaxel ri sibalaj q'uialaj ajch'ojab pa qui k'ab, rumal rech chi qui tzakom can ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam. Are c'äjisabal wächaj wa' xurik ri Joas ri takal che.

25Aretak ri aj siriyab xetzelej chquij, nimalaj yawab xquiya' canok, xquiwalijisaj c'u quib ri e rach k'atal tak tzij chrij che u tojic ri u cämisaxic ri u c'ojol ri Joiad, cojol tabal tok'ob, kas c'u pa ri u ch'at xquicämisaj wi. Xquimuk c'ut chupam ri u Tinimit ri

26 Sepultaram-no na Cidade de Davi, porém não nos sepulcros dos reis. Foram estes os que conspiraram contra ele: Zabade, filho de Simeate, a amonita, e Jeozabade, filho de Sinrite, a moabita.

27 Quanto a seus filhos, e às numerosas sentenças proferidas contra ele, e à restauração da Casa de Deus, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis. Em seu lugar, reinou Amazias, seu filho.

2 Crônicas 25

O reinado de Amazias

2 Reis 14.1-6

1 Era Amazias da idade de vinte e cinco anos quando começou a reinar e reinou vinte e nove anos em Jerusalém; sua mãe se chamava Jeoadã, de Jerusalém.
2 Fez ele o que era reto perante o SENHOR; não, porém, com inteireza de coração.

3 Uma vez confirmado o reino nas suas mãos, matou os seus servos que tinham assassinado o rei, seu pai.

4 Porém os filhos deles não matou, mas fez segundo está escrito na Lei, no Livro de Moisés, no qual o SENHOR deu ordem, dizendo: Os pais não serão mortos por causa dos filhos, nem os filhos, por causa dos pais; cada qual será morto pelo seu próprio pecado.

Amazias vence os edomitas

2 Reis 14.7

ciudad de David, pero no lo sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26Estos son los que conspiraron contra él: Zabad, hijo de Simeat la amonita, y Jozabad, hijo de Simrit la moabita.

27En cuanto a sus hijos, los muchos oráculos contra él y la restauración de la casa de Dios, he aquí, están escritos en la historia del libro de los reyes. Entonces su hijo Amasías reinó en su lugar.

2 Crónicas 25

Reinado de Amasías

1Amasías tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.

2E hizo lo recto ante los ojos del Señor, aunque no de todo corazón.
3Y sucedió que una vez afianzado el reino en su mano, mató a los siervos suyos que habían asesinado al rey su padre.
4Pero a sus hijos no les dio muerte, sino que hizo conforme a lo que está escrito en la ley en el libro de Moisés, tal como el Señor ordenó, diciendo: No se dará muerte a los padres por los hijos, ni se dará muerte a los hijos por los padres, sino que a cada uno se le dará muerte por su propio pecado.

cama. Y Joás fue sepultado en la ciudad de David, aunque no en los sepulcros de los reyes.

26Los que conspiraron contra él fueron Zabad hijo de Simeat, el amonita, y Jozabad hijo de Simerit, el moabita.

27En cuanto a los hijos de Joás, y el incremento de tributos que éste estableció, y la restauración del templo del Señor, todo está escrito en la historia del libro de los reyes. En lugar de Joás, subió al trono su hijo Amasías.

2 Crónicas 25

Reinado de Amasías

(2 R 14.1-22)

1Amasías tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Yoadán, y era de Jerusalén.

2Y Amasías hizo lo recto a los ojos del Señor, aunque no de todo corazón,
3pues tan pronto como fue confirmado en el trono mató a los siervos que habían matado a su padre el rey.

4Sin embargo, y de acuerdo con lo que está escrito en la ley, en el libro de Moisés, no mató a los hijos de ellos, pues allí el Señor ha ordenado: «No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres. Cada uno morirá por causa de su pecado.»

David, man chupam ta c'ut ri qui mukubal tak ri ajawinelab.

26Ri xquiwalijisaj quib chrij e are' wa' ri Zabad u c'ojol ri Simeat, jun aj amon, ri Jozab u c'ojol ri Simrit, jun aj moab.

27Ri e qui tzijobelil tak ri e u c'ojol ri Joas, ri e q'ui k'alajisanic ri xequiya' ri e k'axal tak tzij che u c'ulelaxic ri Joas ri u suc'umaxic ri rachoch ri Dios, ronojel tz'ibatal chupam ri u tzijobelil ri qui wujil tak ri ajawinelab. Are c'u xajawin na ri Amasiy, ri u c'ojol pa ri u c'olbal.

Ucab Tzijobelil 25

Ri rajawinic ri Amasiy

1Ri Amasiy juwinak job (*25*) u junab aretak xuchaplej ajawinic, juwinak belejeb (*29*) junab xajawin pa Jerusalen. Joadan u bi' ri u nan, aj c'u Jerusalen.

2Ri e u banoj tak ri Amasiy e suc' chuwäch ri Ajawaxel, man jic ta c'ut xbin amak'el.
3Aretak xurik u chuk'ab ri Amasiy pa ri takanic, xebucämisaj conojel tak ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab ri xecämisan ri u tak.
4Man c'u xebucämisaj taj ri e qui c'ojol tak ri cämisanelab, je c'ut jas ri tz'ibatal chupam ri u pixab ri Moises, ri Ajawaxel xuya' takanic: “Ri tataxelab man cuyataj quec'okox ta che cämical u mac ta rech ri qui banom ri e u c'ojol, mawi ta ne ri c'ojolaxelab rumal ta rech ri e qui banom ri e qui tat, xane' chquijujunal quecäm na rumal ri kas qui mac.”

5 Amazias congregou a Judá e o pôs, segundo as suas famílias, sob chefes de mil e chefes de cem, por todo o Judá e Benjamim; contou-os de vinte anos para cima e achou trezentos mil escolhidos capazes de sair à guerra e manejar lança e escudo.

6 Também tomou de Israel a soldo cem mil homens valentes por cem talentos de prata.

7 Porém certo homem de Deus veio a ele, dizendo: Ó rei, não deixes ir contigo o exército de Israel; porque o SENHOR não é com Israel, isto é, com os filhos de Efraim.

8 Porém vai só, age e sê forte; do contrário, Deus te faria cair diante do inimigo, porque Deus tem força para ajudar e para fazer cair.

9 Disse Amazias ao homem de Deus: Que se fará, pois, dos cem talentos de prata que dei às tropas de Israel? Respondeu-lhe o homem de Deus: Muito mais do que isso pode dar-te o SENHOR.

10 Então, separou Amazias as tropas que lhe tinham vindo de Efraim para que voltassem para casa; pelo que muito se acendeu a ira deles contra Judá, e voltaram para casa ardendo em ira.

5Además, Amasías reunió a Judá, y conforme a sus casas paternas los puso bajo comandantes de miles y comandantes de cientos por todo Judá y Benjamín; e hizo un censo de los de veinte años arriba, y halló trescientos mil hombres escogidos, hábiles para ir a la guerra y para manejar lanza y escudo.

6Y tomó a sueldo a cien mil guerreros valientes de Israel por cien talentos de plata.

7Pero un hombre de Dios vino a él, diciendo: Oh rey, no dejes que el ejército de Israel vaya contigo, porque el Señor no está con Israel ni con ninguno de los hijos de Efraín.

8Pero si tú vas, hazlo, esfuérzate para la batalla; sin embargo Dios te derribará delante del enemigo, porque Dios tiene poder para ayudar y para derribar.

9Y Amasías dijo al hombre de Dios: ¿Y qué hacer con los cien talentos que he dado a las tropas de Israel? Y el hombre de Dios respondió: El Señor tiene mucho más que darte que esto.

10Entonces Amasías despidió las tropas que vinieron a él de Efraín, para que se fueran a sus casas; y se encendió en gran manera la ira de ellos contra Judá, y regresaron a sus casas ardiendo en ira.

5Amasías reunió a los de Judá y puso jefes de millares y de centenas sobre todo Judá y Benjamín, según el orden de sus familias. Además, levantó un censo de todos los hombres mayores de veinte años, y se encontró que había trescientos mil capaces de ir a la guerra y de empuñar lanza y escudo.

6Además, contrató a cien mil israelitas aguerridos, a los que pagaba un sueldo de tres mil trescientos kilos de plata.

7Pero vino un hombre de parte de Dios, y le dijo: «Su Majestad, no conviene que el ejército de Israel lo acompañe, porque el Señor no está con los israelitas ni con ninguno de los efrainitas.

8Si Su Majestad decide hacerlo así, e insiste en entrar en combate, Dios lo hará caer derrotado delante de sus enemigos, porque Dios tiene el poder de ayudar y de derrotar.»

9Pero Amasías le dijo al hombre de Dios: «¿Y qué va a pasar con los tres mil trescientos kilos de plata que le he pagado al ejército israelita?" Y el hombre de Dios respondió: «El Señor puede dar a Su Majestad mucho más que eso.»

10Entonces Amasías apartó a su ejército del ejército efrainita que había venido en su ayuda, y les ordenó que se fueran a sus casas. Ellos se enojaron grandemente contra Judá, y encolerizados volvieron a sus casas.

5Ri Amasiy xebumulij conojel ri achijab aj Juda xukuje' ri e aj Benjamin, xebucoj ri jujun tak ja winak pa cholajil chuxe' ri qui takanic ri c'amal tak qui be ri ajch'ojab. Xerajilaj c'ut conojel ri e c'o chi juwinak qui junab käpakic, ri xelic chi e c'o oxib sient mil (*300,000*) ajch'ojab ri e cha'talic, ri e suc'umatal che u banic ch'o'j xukuje' e ticarel che qui cojic tak tz'imaj ch'ich' xukuje' quetecak tak ch'ich'.

6Xebutoj c'u xukuje' jun sient mil (*100,000*) ajch'ojab aj Israel ri xebutoj chi oxc'al oxlajuj (*73*) quintal sak puak.

7Xutac'aba' c'u rib jun achi chuwäch ri xtak ulok rumal ri Dios, ri xubij che: "O ajawinel maquinuc' quib ri ajch'ojab aj Israel awuc' rumal rech chi ri Ajawaxel man c'o ta ruc' ri Israel, cuc' conojel we winak ri' ri e re Eprain.

8We c'u are cawaj cac'oji' a chuk'ab ruc' ri qui to'banic wa' rech catbe che u banic ch'o'j, ri Dios cuban na chawe chi catkaj pa u k'ab ri c'ulel, rumal rech chi ri Dios c'o u cuinem che u ya'ic to'banic xukuje' che u ya'ic ri tzakmajic."

9Ri Amasiy xuc'ot u chi' ri achi ri xtak ulok rumal Dios: Xubij, "¿jas c'u lo ri cac'ulmataj na ruc' ri oxc'al oxlajuj (*73*) quintal sak puak ri xinya' chque ri ajch'ojab aj Israel?" Ri achi ri xtak ulok rumal ri Dios xutzelej u bixic che: "Ri Ajawaxel c'o q'ui ruc' rech c'o na ri cuya' chawe."

10Are c'u ri Amasiy xubano chi ri ajch'ojab ri xebel ulok pa Eprain che u junaxic quib ruc' xquitas quib xetzelej c'u cho tak cachoch. Ri e are' xyactaj coyowal chquij ri aj Juda, sibalaj c'u e oyowarinak xetzelej cho tak cachoch.

11 Animou-se Amazias e, conduzindo o seu povo, foi-se ao vale do Sal, onde feriu dez mil dos filhos de Seir.
12 Também os filhos de Judá prenderam vivos dez mil e os trouxeram ao cimo de um penhasco, de onde os precipitaram, de modo que todos foram esmigalhados.
13 Porém os homens das tropas que Amazias despedira, para que não fossem com ele à peleja, deram sobre as cidades de Judá, desde Samaria até Bete-Horom; feriram deles três mil e fizeram grande despojo.

Deus repreende Amazias por ser este idólatra

14 Vindo Amazias da matança dos edomitas, trouxe consigo os deuses dos filhos de Seir, tomou-os por seus deuses, adorou-os e lhes queimou incenso.
15 Então, a ira do SENHOR se acendeu contra Amazias, e mandou-lhe um profeta que lhe disse: Por que buscaste deuses que a seu povo não livraram das tuas mãos?
16 Enquanto lhe falava o profeta, disse-lhe o rei: Acaso, te pusemos por conselheiro do rei? Pára com isso. Por que teríamos de ferir-te? Então, parou o profeta, mas disse: Sei que Deus resolveu destruir-te, porque fizeste isso e não deste ouvidos ao meu conselho.

Amazias derrotado por Jeoás

2 Reis 14.8-14

11Y Amasías se fortaleció, y al frente de su pueblo fue al valle de la Sal y mató a diez mil de los hijos de Seir.
12También los hijos de Judá capturaron vivos a diez mil y los llevaron a la cumbre de la peña, los echaron abajo desde la cumbre de la peña y todos fueron despedazados.
13Pero las tropas que Amasías había hecho volver para que no fueran con él a la batalla, saquearon las ciudades de Judá desde Samaria hasta Bet-horón, mataron a tres mil de ellos y tomaron mucho botín.
14Y aconteció que después que Amasías regresó de la matanza de los edomitas, trajo los dioses de los hijos de Seir y los puso como sus dioses, se postró delante de ellos y les quemó incienso.
15Entonces se encendió la ira del Señor contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo: ¿Por qué has buscado a los dioses de otro pueblo, que no han podido librar a su propio pueblo de tu mano?
16Y mientras hablaba con él, el rey le dijo: ¿Acaso te hemos constituido consejero real? Detente. ¿Por qué buscas que te maten? Entonces el profeta se detuvo, y dijo: Yo sé que Dios ha determinado destruirte, porque has hecho esto y no has escuchado mi consejo.

11Pero Amasías salió con su ejército y se dirigió al valle de la sal, y allí mató a diez mil de los hijos de Seír;
12los hijos de Judá, por su parte, tomaron vivos a otros diez mil, a los que llevaron a la cumbre de un peñasco, y desde allí los despeñaron, y todos ellos murieron hechos pedazos.
13Mientras tanto, los del ejército que Amasías había despedido, y que ya no fueron con él a la guerra, invadieron las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet Jorón, y mataron a tres mil de ellos, y los despojaron por completo.
14Al volver Amasías de haber derrotado a los edomitas, trajo consigo los dioses de los hijos de Seír, los reconoció como dioses, y los adoró y les quemó incienso.
15Entonces el Señor se encendió en ira contra Amasías, y envió un profeta a que le dijera: «¿Por qué has ido tras los dioses de otra nación, que no libraron de tus manos a su pueblo?»
16Mientras el profeta le decía esto, Amasías le respondió: «¿Acaso te han nombrado consejero del rey? ¡Déjate de tonterías! ¿O acaso quieres que te maten?» Cuando Amasías terminó de hablar, el profeta le dijo: «Yo sólo sé que, por haber actuado así, y por no haber hecho caso de mis consejos, Dios ha decidido destruirte.»

11Xuchajij c'u anima' ri Amasiy xebuc'am bic ri rajch'ojab pa ri beya' re ri atz'am, xebucämisaj c'u lajuj mil (*10,000*) achijab aj Seir.
12Xukuje' chi c'ut ri aj Juda xequichap chi lajuj mil (*10,000*) achijab e c'asc'oj ri xequic'am bic puwi' jun nim abaj ri naj elinak chicaj; kas chi' xeq'uiak wi ulok puwi' ri juyub, conojel c'ut xemuchtajic.
13E are' c'ut ri ajch'ojab, ri man xraj ta chic ri Amasiy xetoban ta ruc' che u banic ri ch'o'j ri xuban chque chi chetzelej cho tak cachoch, xequimajij tak ri tinimit re Juda kas pa Samar c'ä pa Bel-horon, xequicämisaj oxib mil (*3,000*) winak xequic'am c'u bic q'ui jastak ri xequeläk'aj bic.
14Aretak xtzelej ulok ri Amasiy che qui ch'äquic ri aj Edom, xebuc'am ulok ruc' ri e qui diosib ri aj Seir, xebuban c'u u diosib chque, xebuk'ijilaj xebuporoj c'oc' tak k'ol chquiwäch.
15Ri Ajawaxel xoyowar ruc' ri Amasiy, xutak c'u jun k'axal tzij che u bixic che: “¿Jasche e c'amowam la ri e qui diosib jun nim tinimit ri kas e are' man xecuin taj xquito'tajisaj ta quib pa k'ab la?”
16Aretak c'u ri k'axal tzij cätajin cubij wa', ri ajawinel xc'ulelaj: “¿La xa' pa at ka cojom che ya'l u no'j ri ajawinel? ¡Chak'ila' awib chatz'apij u pa a chi'! ¿O are cawaj catcämisaxic?” Ri k'axal tzij man xutakej ta chic u cojic u chuk'ab, xubij c'ut: “In weta'm chi ri Dios xa jumul u bim chi cusachisaj wäch la rumal rech ri u banic wa' xukuje' ri man u takexic taj ri nu no'j.”

17 Então, Amazias, rei de Judá, tomou conselho e enviou mensageiros a Jeoás, filho de Jeoacaz, filho de Jeú, rei de Israel, dizendo: Vem, meçamos armas.
18 Porém Jeoás, rei de Israel, respondeu a Amazias, rei de Judá: O cardo que está no Líbano mandou dizer ao cedro que lá está: Dá tua filha por mulher a meu filho; mas os animais do campo, que estavam no Líbano, passaram e pisaram o cardo.
19 Tu dizes: Eis que feri os edomitas; e o teu coração se ensoberbeceu para te gloriares; agora, fica em casa; por que provocarias o mal para caíres tu, e Judá, contigo?
20 Mas Amazias não quis atendê-lo; porque isto vinha de Deus, para entregá-los nas mãos dos seus inimigos, porquanto buscaram os deuses dos edomitas.
21 Subiu, então, Jeoás, rei de Israel, e Amazias, rei de Judá, e mediram armas em Bete-Semes, que pertence a Judá.
22 Judá foi derrotado por Israel, e fugiu cada um para sua casa.
23 E Jeoás, rei de Israel, prendeu a Amazias, rei de Judá, filho de Joás, filho de Jeoacaz, em Bete-Semes; levou-o a Jerusalém, cujo muro ele rompeu desde a Porta de Efraim até à Porta da Esquina, quatrocentos côvados.
24 Tomou todo o ouro e a prata, e todos os utensílios que se acharam na Casa de Deus, com Obede-Edom, e os tesouros da casa do rei, como também reféns; e voltou para Samaria.

17Entonces Amasías, rey de Judá, tomó consejo y envió mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, veámonos cara a cara.
18Y Joás, rey de Israel, envió mensaje a Amasías, rey de Judá, diciendo: El cardo que estaba en el Líbano, envió a decir al cedro que estaba en el Líbano, diciendo: «Da tu hija por mujer a mi hijo». Pero pasó una fiera que estaba en el Líbano, y pisoteó el cardo.
19Tú dijiste: «He aquí, he derrotado a Edom»; y tu corazón se ha envanecido para gloriarte. Quédate ahora en tu casa; ¿por qué quieres provocar el mal, de modo que caigas tú y Judá contigo?
20Pero Amasías no quiso escuchar, porque esto venía de Dios, para entregarlos en mano de Joás, pues ellos habían buscado los dioses de Edom.
21Y subió Joás, rey de Israel, y él y Amasías, rey de Judá, se enfrentaron en Bet-semes, que pertenece a Judá.
22Y Judá fue derrotado por Israel, y huyeron, cada uno a su tienda.
23Entonces Joás, rey de Israel, capturó en Bet-semes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén; y derribó la muralla de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del Angulo, cuatrocientos codos.
24Y tomó todo el oro y la plata, todos los utensilios que se encontraban con Obed-edom en la casa de Dios, los tesoros de la casa del rey y también los rehenes, y se volvió a Samaria.

17El rey Amasías de Judá se reunió con sus consejeros y mandó a decir a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel: «Ven acá, y nos veremos las caras.»
18El rey Joás de Israel le envió al rey Amasías de Judá la siguiente respuesta: «Había en el Líbano un cardo, que mandó a decir al cedro del Líbano: "Deja que tu hija se case con mi hijo." ¡Pero los animales salvajes del Líbano pasaron y pisotearon el cardo!
19¿Acaso crees que el haber derrotado a Edom basta para que el corazón se te hinche de orgullo? Es mejor que te quedes en tu casa. ¿Para qué provocar una desgracia, en la que tú y Judá salgan derrotados?»
20Pero Amasías no le hizo caso. Y es que era la voluntad de Dios entregarlos en manos de sus enemigos, por haberse ido tras los dioses de Edom.
21Por eso el rey Joás de Israel y el rey Amasías de Judá se enfrentaron cara a cara en la batalla de Bet Semes, en Judá.
22Allí Judá fue derrotado por Israel, y cada uno salió huyendo a su casa.
23Allí en Bet Semes el rey Joás de Israel tomó preso al rey Amasías de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén, y derribó la muralla de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del ángulo, en un tramo de ciento ochenta metros;
24se llevó además todo el oro y la plata, y todos los utensilios que se hallaron en el templo de Dios y en casa de Obed Edom, así como los tesoros del palacio del rey; hizo prisioneros a los hijos de los nobles, y después de eso volvió a Samaria.

17Are c'u ri Amasiy, ajawinel re Juda, are xutakej ri qui no'j jule' chic, xutak c'u u bixic che ri Joas, u c'ojol ri Joacaz xukuje' ri' u mam c'ut ri Jehu, ajawinel re israel: "Tasaj cäquil c'u na quib ri ka palaj awuc'."
18Are c'u ri Joas je xutzelej u bixic bic wa' che: "Ri quiäk wok' xutak u bixic che ri chacalte' re ri Libano: 'Chaya' ri a mia'l che ri nu c'ojol rech cux rixokil.' Xoc'ow c'u jun juyubal awaj chi' xupatz'alej can ri quiäk wok'.
19At cabij chi at ch'äcaninak paquiwi' ri aj edomib, are c'u wa' cabanow chawe chi caban nimal catzucuj ta chi c'u niq'uiaj nimarisabal a k'ij. Are c'u utz na chi catcanaj can cho awachoch. ¿Jasche are cawaj cac'am ulok ri u q'ueyowal pawi' xukuje' ri u q'ueyowal puwi' ri Juda?"
20Man c'u c'o ta xubij u c'u'x ri Amasiy che ri xbix ulok che, rumal rech chi bantajinak chic rumal ri Dios chi cujach pa u k'ab ri Joas, rumal rech chi are xebuc'amowaj ri e qui diosib ri aj Edom.
21Xwalij c'u ulok ri Joas xpe che u c'ulaxic rib ruc' ri Amasiy, pa Bet-sems, ri c'o pa ri rulewal ri Juda.
22Xch'äcataj c'ut ri Juda rumal ri Israel, chquijujunal c'ut xebanimajic xebe cho tak cachoch.
23Ri Joas, ajawinel re Israel xkaj ri Amasiy pa u k'ab pa Bet-sems, ajawinel re Juda, xuc'ama' c'u bic pa Jerusalen, ri xuwor jun c'ob che ri tapia re quieb sient juwinak (*220*) bara', kas ruc' ri Oquibal re Eprain c'ä ruc' ri Oquibal pa ri Xquina.
24Xumajij c'u ronojel ri k'an puak xukuje' ri sak puak, xukuje' conojel ri jastak ri e c'o chupam ri rachoch ri Dios ri chajital rumal ri Obed-edom xukuje' ri k'inomal ri c'o chupam ri rachoch ri ajawinel aretak

A morte de Amazias, de Judá

2 Reis 14.17-20

25 Amazias, filho de Joás, rei de Judá, viveu quinze anos depois da morte de Jeoás, filho de Jeoacaz, rei de Israel.
26 Ora, os mais atos de Amazias, tanto os primeiros como os últimos, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá e de Israel?
27 Depois que Amazias deixou de seguir ao SENHOR, conspiraram contra ele em Jerusalém, e ele fugiu para Laquis; porém enviaram após ele homens até Laquis e o mataram ali.
28 Trouxeram-no sobre cavalos e o sepultaram junto a seus pais na Cidade de Davi.

2 Crônicas 26

O reinado de Uzias

2 Reis 14.21-22; 15.1-4

1 Todo o povo de Judá tomou a Uzias, que era de dezesseis anos, e o constituiu rei em lugar de Amazias, seu pai.

2 Ele edificou a Elate e a restituiu a Judá, depois que o rei descansou com seus pais.

3 Uzias tinha dezesseis anos quando começou a reinar e cinqüenta e dois anos reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Jecolias, de Jerusalém.

4 Ele fez o que era reto perante o SENHOR, segundo tudo o que fizera Amazias, seu pai.

5 Propôs-se buscar a Deus nos dias de Zacarias, que era sábio nas visões de Deus; nos dias em que buscou ao SENHOR, Deus o fez prosperar.

25Y Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.
26Los demás hechos de Amasías, desde el primero hasta el postrero, he aquí, ¿no están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel?
27Y desde el día en que Amasías se apartó de seguir al Señor, conspiraron contra él en Jerusalén, y él huyó a Laquis; pero lo persiguieron hasta Laquis y allí lo mataron.
28Lo trajeron en caballos y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David.

2 Crónicas 26

Reinado de Uzías

1Y todo el pueblo de Judá tomó a Uzías, que tenía dieciséis años, y lo hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

2Él edificó a Elot y la restituyó a Judá después que el rey durmió con sus padres.

3Uzías tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jecolías, de Jerusalén.

4E hizo lo recto ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que su padre Amasías había hecho.

5Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, quien tenía entendimiento por medio de la visión de Dios; y mientras buscó al Señor, Dios le prosperó.

25Después de la muerte del rey Joás hijo de Joacaz, de Israel, el rey Amasías hijo de Joás, de Judá, vivió quince años.
26Los demás hechos de Amasías, primeros y últimos, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.
27A partir de que Amasías se apartó del Señor, se empezó a conspirar contra él en Jerusalén; y aunque él huyó a Laquis, lo fueron persiguiendo hasta Laquis, y allí lo mataron;
28luego lo llevaron a caballo hasta la ciudad capital de Judá, y allí lo sepultaron con sus antepasados.

2 Crónicas 26

Reinado de Uzías

(2 R 15.1-7)

1Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Uzías y lo proclamó rey en lugar de Amasías, su padre. Uzías tenía entonces dieciséis años de edad.
2Después de que el rey Amasías descansó para siempre entre sus antepasados, Uzías reconstruyó Elat y la restituyó a Judá.
3Tenía Uzías dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolías, y era de Jerusalén.

4Y Uzías hizo lo recto a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho Amasías, su padre.

5Mientras vivió Zacarías, que era un hombre entendido en visiones de Dios, Uzías no dejó de

c'u e chaptajinak chi bic jujun winak rumal, xtzelej pa Samar.

25Ri Amasiy, u c'ojol ri Joas, ajawinel re Juda, xc'asi' na canok olajuj junab chwi' ri u cämical ri Joas, u c'ojol ri Joacaz ri xukuje' ajawinel c'ut re Israel.
26Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Amasiy, kas pa ri chaplebal c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chupam ri wuj quech tak ri ajawinelab re Juda xukuje' Israel.
27Kas pa ri jok'otaj aretak ri Amasiy xutas rib chrij ri Ajawaxel, xtzucux u cämisaxic ri Amasiy pa Jerusalen, ri xanimaj bic pa Lacs; xetzucux c'u c'ä pa ri tinimit, chila' c'u xcämisax wi.
28Xc'am c'u ulok chrij jun quiej xmuk c'u cuc' ri e u mam, chupam ri u Tinimit ri David.

Ucab Tzijobelil 26

Ri rajawinic ri Uziy

1Ronojel c'ut ri tinimit Juda xumajij ri Uziy, xucoj c'u che rajawinel che u q'uexwäch ri Amasiy ri u tat. Wuklajuj c'ut u junab ri Uziy,

2are' c'u wa' aretak cäminak chic ri u tat, xuban u banic ri tinimit Elat xutzelej c'u pa u k'ab ri Juda.

3Waklajuj (*16*) u junab ri Uziy aretak xuchaplej ajawinic, cawinak cablajuj (*52*) junab xajawin pa Jerusalen. Jecoliy u bi' ri u nan, aj Jerusalen c'ut.
4Ri e u banoj ri Uziy e suc' chquiwäch ri e u bak'wäch ri Ajawaxel, e je e jacha' ri jastak ri xebuban ri Amasiy, ri u tat.

5Xucoj u chuk'ab che u nimaxic ri Dios joropa' k'ij xc'asi' ri Zacariy, ri xyo'w ri tijonic che chi nim chrila'

6 Saiu e guerreou contra os filisteus e quebrou o muro de Gate, o de Jabné e o de Asdode; e edificou cidades no território de Asdode e entre os filisteus.

7 Deus o ajudou contra os filisteus, e contra os arábios que habitavam em Gur-Baal, e contra os meunitas.

8 Os amonitas deram presentes a Uzias, cujo renome se espalhara até à entrada do Egito, porque se tinha tornado em extremo forte.

9 Também edificou Uzias torres em Jerusalém, à Porta da Esquina, à Porta do Vale e à Porta do Ângulo e as fortificou.

10 Também edificou torres no deserto e cavou muitas cisternas, porque tinha muito gado, tanto nos vales como nas campinas; tinha lavradores e vinhateiros, nos montes e nos campos férteis, porque era amigo da agricultura.

11 Tinha também Uzias um exército de homens destros nas armas, que saíam à guerra em tropas, segundo o rol feito pelo escrivão Jeiel e Maaséias, oficial, sob a direção de Hananias, um dos príncipes do rei.

12 O número total dos cabeças das famílias, homens valentes, era de dois mil e seiscentos.

13 Debaixo das suas ordens, havia um exército guerreiro de trezentos e sete mil e quinhentos

6 Salió y peleó contra los filisteos, y derribó la muralla de Gat, la muralla de Jabnia y la muralla de Asdod; y edificó ciudades en la región de Asdod y entre los filisteos.

7 Y Dios lo ayudó contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gurbaal y contra los meunitas.

8 Y los amonitas pagaron tributo a Uzías, y su fama se divulgó hasta la frontera de Egipto, pues llegó a ser muy poderoso.

9 Uzías edificó además torres en Jerusalén en la puerta del Angulo, en la puerta del Valle y en la esquina de la muralla, y las fortificó.

10 Edificó también torres en el desierto y excavó muchas cisternas, porque tenía mucho ganado, tanto en las tierras bajas como en la llanura. También tenía labradores y viñadores en la región montañosa y en los campos fértiles porque amaba la tierra.

11 Tenía también Uzías un ejército listo para la batalla, que salía al combate por divisiones conforme al número de su alistamiento, preparado por el escriba Jeiel y el oficial Maasías, bajo la dirección de Hananías, uno de los oficiales del rey.

12 El número total de los jefes de familia, guerreros valientes, era de dos mil seiscientos.

13 Y bajo su mando estaba un ejército poderoso de trescientos siete mil quinientos, que hacían la guerra

buscar a Dios; y mientras lo buscó, el Señor le dio prosperidad.

6 Uzías salió a combatir contra los filisteos, y derribó la muralla de Gat, la muralla de Jabnia y la muralla de Asdod; además, reconstruyó ciudades en Asdod y en la tierra de los filisteos.

7 Dios le dio su apoyo contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gurbaal, y contra los meunitas,

8 y los amonitas le pagaban tributo a Uzías. Su fama se extendió hasta la frontera de Egipto, pues se hizo muy poderoso.

9 Edificó torres en Jerusalén junto a la puerta del ángulo, junto a la puerta del valle y junto a las esquinas, y las fortificó.

10 Edificó también torres en el desierto, y como tenía muchos ganados en la llanura y en los valles, y viñas y campos de cultivo en los montes y en los llanos fértiles, abrió muchas cisternas, pues era dado a la agricultura.

11 Uzías tuvo también un ejército aguerrido, y su gente salía a la guerra en divisiones, de acuerdo con la lista que habían preparado el escriba Yeguiel, el gobernador Maseías y uno de los funcionarios del rey, llamado Jananías.

12 El número total de los jefes de familia, valientes y esforzados, era de dos mil seiscientos.

13 Al mando de éstos estaba el ejército, compuesto de trescientos siete mil quinientos guerreros fuertes y valientes, que apoyaban al rey contra sus enemigos.

wi ri Dios. Joropa' c'u k'ij ri xniman che ri Ajawaxel, ri are' xupok'colij.

6 Ri Uziy xuchaplej u banic c'ax chque ri aj pilisteyib xebut'akij tak ri tapia ri e c'o chrij ri Gat, ri Jabniy xukuje' ri Asdod, xebuyac c'u tak ri tinimit pa ri rulewal ri Asdod, chquixo'l ri aj pilisteyib.

7 Ri Dios xuto' pa qui k'ab ri aj pilisteyib, pa qui k'ab ri aj arabib ri e jekel pa Gur-baal xukuje' pa qui k'ab ri aj meunitab.

8 Ri aj amonib xetojon pa u k'ab ri Uziy, xopan u tzijol ri u k'ak'al c'ä pa tak ri u c'ulbatil ri Ejipt, rumal rech chi sibalaj xq'uiy ri u cuinem.

9 Xukuje' xebuyac tac'atak tak ja pa Jerusalen, puwi' ri Oquibal pa ri Xquina, puwi' ri Oquibal re ri Beya' xukuje' puwi' ri xquina, co c'u qui yaquic xubano.

10 Xukuje' xebuyac tac'atak tak ja pa ri chaki'j uwo sak, xebuc'ot tak q'ui c'ua' rumal rech chi e q'ui ri rawaj e c'olic, c'o e c'o pa ri lianic jacha' xukuje' ri e c'o puwi' ri juyub. Xukuje' e c'o rachijab ri quechacun pa tak ri juyub xukuje' ri e c'o pa tak ri ticbal tak u uva ri e c'o pa ri rulewal ri c'ache'laj, xukuje' pa ri ticbal tak ichaj, cäkaj c'ut ri ticonijic chuwäch.

11 Ri Uziy kas xak c'u e c'o wi ri rajch'ojab ri quebe che qui banic ch'o'j, quebel c'u bic pa jutak k'at che qui banic ch'o'j jas ri tz'ibatal rumal ri Jehiel ri tz'ibal tzijol ruc' ri ajawinel, xukuje' rumal ri Maasiy, ri qui nimal rajch'ojab ri c'o chuxe' ri u takanic ri Hananiy, jun chque ri u nimal rajch'ojab ri ajawinel.

12 Ri cajilabal ri nimak qui k'ij pa jujun tak ja winak chnimalaj conojel ri e cowilaj banal tak ch'o'j e quieb mil wakib sient (*2,600*).

13 Ri ajch'ojab ri e c'o chuxe' ri u takanic e oxib sient wukub mil job sient (*307,500*) ajch'ojab ri xak queyem

homens, que faziam a guerra com grande poder, para ajudar o rei contra os inimigos.

14 Preparou-lhes Uzias, para todo o exército, escudos, lanças, capacetes, couraças e arcos e até fundas para atirar pedras.

15 Fabricou em Jerusalém máquinas, de invenção de homens peritos, destinadas para as torres e cantos das muralhas, para atirarem flechas e grandes pedras; divulgou-se a sua fama até muito longe, porque foi maravilhosamente ajudado, até que se tornou forte.

Uzias é atacado de lepra

2 Reis 15.5-7

16 Mas, havendo-se já fortificado, exaltou-se o seu coração para a sua própria ruína, e cometeu transgressões contra o SENHOR, seu Deus, porque entrou no templo do SENHOR para queimar incenso no altar do incenso.

17 Porém o sacerdote Azarias entrou após ele, com oitenta sacerdotes do SENHOR, homens da maior firmeza;

18 e resistiram ao rei Uzias e lhe disseram: A ti, Uzias, não compete queimar incenso perante o SENHOR, mas aos sacerdotes, filhos de Arão, que são consagrados para este mister; sai do santuário, porque transgrediste; nem será isso para honra tua da parte do SENHOR Deus.

19 Então, Uzias se indignou; tinha o incensário na mão para queimar incenso; indignando-se ele, pois, contra os sacerdotes, a lepra lhe saiu na testa perante

con gran poder, para ayudar al rey contra el enemigo.

14Uzías proveyó además a todo el ejército de escudos, lanzas, yelmos, corazas, arcos y hondas para tirar piedras.

15Y en Jerusalén hizo máquinas de guerra inventadas por hombres hábiles para ponerlas en las torres y en las esquinas, para arrojar flechas y grandes piedras. Por eso su fama se extendió lejos, porque fue ayudado en forma prodigiosa hasta que se hizo fuerte.

16Pero cuando llegó a ser fuerte, su corazón se hizo tan orgulloso que obró corruptamente, y fue infiel al Señor su Dios, pues entró al templo del Señor para quemar incienso sobre el altar del incienso.

17Entonces el sacerdote Azarías entró tras él, y con él ochenta sacerdotes del Señor, hombres valientes,

18y se opusieron al rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, Uzías, quemar incienso al Señor, sino a los sacerdotes, hijos de Aarón, que son consagrados para quemar incienso. Sal del santuario, porque has sido infiel y no recibirás honra del Señor Dios.

19Pero Uzías, con un incensario en su mano para quemar incienso, se llenó de ira; y mientras estaba airado contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la

14Además, Uzías preparó para todo el ejército escudos, lanzas, yelmos, coseletes, arcos, y hondas para tirar piedras.

15Construyó en Jerusalén máquinas inventadas por ingenieros, que arrojaban flechas y piedras enormes, y las instaló en las torres y en los baluartes. Y su fama se extendió muy lejos, porque fue ayudado en gran manera, hasta llegar a ser muy poderoso.

16Pero cuando se hizo fuerte, su corazón se enalteció, y eso fue su ruina, porque se rebeló contra el Señor su Dios y hasta entró en el templo del Señor para quemar incienso en el altar del incienso.

17Pero el sacerdote Azarías entró tras él, acompañado de ochenta valientes sacerdotes del Señor,

18y se opusieron al rey Uzías. Le dijeron: «Uzías, el quemar incienso al Señor no te corresponde a ti, sino sólo a los sacerdotes descendientes de Aarón, que han sido consagrados para quemarlo. Sal ahora del santuario, porque has pecado, y delante del Señor Dios eso no te es nada honroso.»

19Uzías, que tenía en la mano un incensario, se llenó de ira; y fue tanta su ira contra los sacerdotes que, allí en el templo del Señor, delante de los sacerdotes

ri u banic ch'o'j, jun nimalaj chuk'ab wa' ri cacuin che u to'ic ri ajawinel pa tak ri ch'o'j ri quebubano.

14Ri Uziy xebusuc'umaj tak chque conojel ri ajch'ojab qui quetecak tak ch'ich', tz'imaj tak ch'ich', to'bal tak jolomaj, to'bal tak uwo c'uxaj, q'uiakbal tak ch'ab, xukuje' tak iquiak'.

15Xebuban c'u nawinelalaj tak ch'ich' re ch'ojibal ri xebucoj paquiwi' tak ri tac'atak tak ja xukuje' pa tak ri c'olbal ri naj e elinak wi ri tapia chicaj, kas chila' c'u quebuq'uiak wi bic tak ch'ab xukuje' nimak tak abaj. Naj c'u xopan wi ri u k'ak'al, xuya' c'u jun mayibalalaj to'banic ri Dios che ri xcuin wi xc'oji' u cuinem.

16Aretak c'u co tiquil chic pa ri ajawinic, xuchaplej u banic nimal, are c'u xtzakisan wa'. Man xux ta jic chuwäch ri Ajawaxel ri u Dios, xoc c'u chupam ri rachoch ri Ajawaxel che u poroxic c'oc' k'ol puwi' ri porobal ri cäporox wi c'oc' k'ol.

17Chrij c'ut ri are' xoc bic ri Azariy, ri cojol tabal tok'ob, achilatal cumal jumuch' (*80*) cowilaj tak e cojol tabal tok'ob chuwäch ri Ajawaxel,

18ri xquitac'aba' quib chuwäch ri ajawinel xquibij c'u che: “Ajawinel Uziy, ri u chi'xic c'oc' k'ol chuwäch ri Ajawaxel man ya'tal ta u banic umal la, xane' cumal ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'l ri Aaron, ri e tastal che u banic. Chel la bic chupam ri k'ijilabal, banom c'u la jun jech'balil chuwäch ri Ajawaxel, ri Dios man cunimarisaj ta na k'ij la rumal wa'.”

19Ri Uziy, ri c'o jun bukibal re c'oc' k'ol pa u k'ab che u chi'xic c'oc' k'ol xoyowar chque ri e cojol tabal tok'ob. Kas c'u pa ri jok'otaj ri', kas pa ri rachoch ri Ajawaxel chunakaj ri porobal ri caporox wi c'oc' k'ol

os sacerdotes, na Casa do SENHOR, junto ao altar do incenso.

20 Então, o sumo sacerdote Azarias e todos os sacerdotes voltaram-se para ele, e eis que estava leproso na testa, e apressadamente o lançaram fora; até ele mesmo se deu pressa em sair, visto que o SENHOR o ferira.

21 Assim, ficou leproso o rei Uzias até ao dia da sua morte; e morou, por ser leproso, numa casa separada, porque foi excluído da Casa do SENHOR; e Jotão, seu filho, tinha a seu cargo a casa do rei, julgando o povo da terra.

22 Quanto aos mais atos de Uzias, tanto os primeiros como os últimos, o profeta Isaías, filho de Amoz, os escreveu.

23 Descansou Uzias com seus pais, e, com seus pais, o sepultaram no campo do sepulcro que era dos reis; porque disseram: Ele é leproso. E Jotão, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Crônicas 27

O reinado de Jotão

2 Reis 15.32-38

1 Tinha Jotão vinte e cinco anos de idade quando começou a reinar e dezesseis anos reinou em Jerusalém. Era o nome de sua mãe Jerusa, filha de Zadoque.

2 Fez o que era reto perante o SENHOR, segundo tudo o que fizera Uzias, seu pai, exceto que não entrou no templo do SENHOR. E o povo continuava na prática do mal.

3 Ele edificou a porta de cima da Casa do SENHOR e também edificou muitas obras sobre o Muro de Ofel.

frente, delante de los sacerdotes en la casa del Señor, junto al altar del incienso.

20Y el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes lo miraron, y he aquí, tenía lepra en la frente; y le hicieron salir de allí a toda prisa, y también él mismo se apresuró a salir, porque el Señor lo había herido.

21Y el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, ya que era leproso, porque fue excluido de la casa del Señor. Y su hijo Jotam estaba al frente de la casa del rey gobernando al pueblo de la tierra.

22Los demás hechos de Uzías, los primeros y los postreros, fueron escritos por el profeta Isaías, hijo de Amoz.

23Y durmió Uzías con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en el campo del sepulcro que pertenecía a los reyes, porque dijeron: Es leproso. Y su hijo Jotam reinó en su lugar.

2 Crónicas 27

Reinado de Jotam

1Jotam tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

2E hizo lo recto ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que su padre Uzías había hecho; pero no entró en el templo del Señor. Y el pueblo seguía corrompiéndose.

3Él edificó la puerta superior de la casa del Señor, y edificó extensamente en la muralla de Ofel.

y junto al altar del incienso, le brotó lepra en la frente.

20Al ver el sumo sacerdote Azarías, y todos los sacerdotes, que Uzías tenía lepra en la frente, rápidamente hicieron que abandonara el lugar; y como el Señor lo había herido, hasta él mismo se dio prisa en salir.

21Y así, el rey Uzías fue excluido del templo del Señor y se quedó leproso hasta el día de su muerte. Vivió como leproso en una casa apartada, y su hijo Yotán quedó a cargo del palacio real y del gobierno del pueblo.

22Los demás hechos de Uzías, primeros y últimos, los escribió el profeta Isaías hijo de Amoz.

23Finalmente, Uzías descansó entre sus antepasados, y lo sepultaron en el campo de los sepulcros reales porque dijeron: «Es un leproso.» Y en su lugar reinó Yotán, su hijo.

2 Crónicas 27

Reinado de Yotán

(2 R 15.32-38)

1Yotán tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años. Su madre se llamaba Jerusa, y era hija de Sadoc.

2Y Yotán hizo lo recto a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho Uzías, su padre, sólo que no irrumpió en el santuario del Señor. Pero el pueblo seguía corrompiéndose.

3Yotán edificó la puerta principal del templo del Señor, y realizó muchas obras sobre la muralla de la fortaleza.

chquiwäch c'ut ri e cojol tabal tok'ob, xel ulok ch'a'c che ri u metz'al ri u palaj.

20Aretak ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob ri Azariy xukuje' conojel ri niq'uiaj e cojol tabal tok'ob chic xquiya' qui wäch che, xquilo chi c'o chic ch'a'c che ri qui metz'al ri u palaj, xquesaxtaj c'u bic chi'; kas ri are xukuje' are ta xraj xel ta bic chanim, c'äjisam c'u u wäch rumal ri Ajawaxel.

21Ri ajawinel Uziy xcanaj ajch'a'c c'ä pa ri k'ij ri xcämic, jeri' ri ajawinel xc'asi' jacha' ajch'a'c, xtastaj pa jun ja man xya' ta che chi coc ta chupam ri rachoch ri Ajawaxel, are c'u ri Jotam, ri u c'ojol pa u k'ab xcanaj wi ri ajawinic puwi' ri nim tinimit.

22Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Uziy, kas pa ri chapletajic c'ä pa ri q'uistajibal, xutz'ibaj ri Isaiy, k'axal tzij (ri u tat ri Isaiy are' ri Amoz).

23Aretak xcäm ri Uziy, xmuk cuc' ri e u mam chupam jun mukbal aj ajawinel, man c'u xsach ta pa qui jolom chi ajch'a'c. Are' c'u xajawin ri Jotam ri u cojol chupam ri u c'olbal.

Ucab Tzijobelil 27

Ri rajawinic ri Jotam

1Juwinak job (*25*) u junab ri Jotam aretak xuchaplej ajawinic, waklajuj (*16*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Jerus, u bi' ri u nan, u mia'l ri Sadoc.

2Ri e u banoj ri Jotam e suc' chuwäch ri Ajawaxel, e jacha' ri xebuban ri Uziy, ri u tat. Man c'u ne xoc ta chupam ri rachoch ri Ajawaxel. E are' c'u ri winak xquitakej qui banic ri itzel tak qui banoj.

3Ri Jotam are' ri xbanow u banic ri nimalaj oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, xukuje' tak niq'uiaj yacanic chic puwi' ri tapia re Opel.

4 Também edificou cidades na região montanhosa de Judá e nos bosques, castelos e torres.

5 Ele também guerreou contra o rei dos filhos de Amom e prevaleceu sobre eles, de modo que os filhos de Amom, naquele ano, lhe deram cem talentos de prata, dez mil coros de trigo e dez mil de cevada; isto lhe trouxeram os filhos de Amom também no segundo e no terceiro ano.
6 Assim, Jotão se foi tornando mais poderoso, porque dirigia os seus caminhos segundo a vontade do SENHOR, seu Deus.
7 Quanto aos mais atos de Jotão, todas as suas guerras e empreendimentos, eis que tudo está escrito no Livro da História dos Reis de Israel e de Judá.
8 Tinha vinte e cinco anos de idade quando começou a reinar e reinou dezesseis anos em Jerusalém.
9 Descansou Jotão com seus pais, e o sepultaram na Cidade de Davi; e Acaz, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Crônicas 28

O reinado de Acaz

2 Reis 16.1-4

1 Tinha Acaz vinte anos de idade quando começou a reinar e reinou dezesseis anos em Jerusalém; e não fez o que era reto perante o SENHOR, como Davi, seu pai.

2 Andou nos caminhos dos reis de Israel e até fez imagens fundidas a baalins.

3 Também queimou incenso no vale do filho de Hinom e queimou a seus próprios filhos, segundo as abominações dos gentios que o SENHOR lançara de diante dos filhos de Israel.

4Edificó además ciudades en la región montañosa de Judá, y edificó fortalezas y torres en los bosques.

5También guerreó contra el rey de los amonitas y los venció, y los amonitas le dieron aquel año cien talentos de plata, diez mil coros de trigo y diez mil de cebada. Los amonitas le pagaron también esto en el segundo y en el tercer año.

6Y Jotam se hizo poderoso porque ordenó sus caminos delante del Señor su Dios.

7Los demás hechos de Jotam y todas sus guerras y sus obras, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.
8Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén.

9Y durmió Jotam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y su hijo Acaz reinó en su lugar.

2 Crónicas 28

Reinado de Acaz

1Acaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén; pero no hizo lo recto ante los ojos del Señor como su padre David había hecho,
2sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israel; también hizo imágenes fundidas para los baales.
3Quemó además incienso en el valle de Ben-hinom, e hizo pasar a sus hijos por fuego, conforme a las abominaciones de las naciones que el Señor había arrojado de delante de los hijos de Israel.

4Además, levantó ciudades en las montañas de Judá, y en los bosques construyó fortalezas y torres.

5También estuvo en guerra contra el rey de los amonitas, y los venció; y ese año los amonitas le dieron tres mil trescientos kilos de plata, dos millones doscientos mil litros de trigo y dos millones doscientos mil litros de cebada. Esto mismo entregaron durante el segundo año y el tercero.

6Fue así como Yotán se hizo fuerte, pues preparó sus caminos delante del Señor su Dios.

7Los demás hechos de Yotán, y todas sus guerras, y sus caminos, se hallan escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.
8Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años.
9Finalmente, Yotán descansó entre sus antepasados, y lo sepultaron en la ciudad de David. En su lugar reinó Ajaz, su hijo.

2 Crónicas 28

Reinado de Ajaz

(2 R 16.1-20)

1Ajaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años; pero, a diferencia de su antepasado David, no hizo lo recto a los ojos del Señor,
2sino que siguió el mal ejemplo de los reyes de Israel y, además, hizo imágenes fundidas en honor de los baales,
3quemó incienso en el valle de Ben Jinón, y hasta ofreció a sus hijos en holocausto, siguiendo las repugnantes prácticas de las naciones que el Señor había arrojado de la presencia de los israelitas.

4Xukuje' xebuyac tak tinimit chupam ri c'ache'laj re Juda, xukuje' tak cowirisabal xukuje' tac'atak tak ja jawije' ri qui t'ajim wi tak quib ri che'.
5Xch'ojin c'u ruc' ri cajawinel ri aj amonib, ri xebuch'äco. Pa ri junab ri' ri aj amonib xquisipaj na che oxc'al oxlajuj (*73*) quintal sak puak, cawinak jun mil quieb sient cawinak lajuj (*41,250*) quintal trico xukuje' sebad ri je u pajbalil wa'. Je c'u xquitakej u jachic che ri quieb junab ri xetakenic.

6Ri Jotam xc'oji' u chuk'ab rumal rech chi suc' ri u c'aslemal chuwäch ri Ajawaxel.

7Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Jotam, rachil ronojel ri cubij wi tak ri ch'o'j ri xebubano, tz'ibatal chupam ri qui wuj tak ri ajawinelab re Israel xukuje' re Juda.
8Juwinak job u junab ri Jotam aretak xuchaplej ajawinic, waklajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen.
9Aretak xcämic, xmuk cuc' ri u mam chupam ri u Tinimit ri David. Are' c'u xutakej na ajawinic ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Acaz u bi'.

Ucab Tzijobelil 28

Ri rajawinic ri Acaz pa Juda

1Juwinak u junab ri Acaz aretak xuchaplej ajawinic, waklajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen; man e suc' ta c'ut ri e u banoj chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri xequiban ri e u mam ri David,
2xane' are xutakej u banic rech ri xequiban tak ri ajawinelab re Israel, xukuje' xebuban c'u tak u e wächbal ri Baal pa k'ak',
3xuporoj c'u c'oc' k'ol pa ri beya' re Ben-hinom xebuporoj c'ut ri u c'ojol che tabal tok'ob, junam jas qui nak'atisabal ri nimak tak tinimit ri xeburokij bic ri Ajawaxel chquiwäch ri aj israelib.

4 Também sacrificou e queimou incenso nos altos e nos outeiros, como também debaixo de toda árvore frondosa.

5 Pelo que o SENHOR, seu Deus, o entregou nas mãos do rei dos siros, os quais o derrotaram e levaram dele em cativeiro uma grande multidão de presos, que trouxeram a Damasco; também foi entregue nas mãos do rei de Israel, o qual lhe infligiu grande derrota.
6 Porque Peca, filho de Remalias, matou em Judá, num só dia, cento e vinte mil, todos homens poderosos, por terem abandonado o SENHOR, Deus de seus pais.

7 Zicri, homem valente de Efraim, matou a Maaséias, filho do rei, a Azricão, alto oficial do palácio, e a Elcana, o segundo depois do rei.

8 Os filhos de Israel levaram presos de Judá, seu povo irmão, duzentos mil: mulheres, filhos e filhas; e saquearam deles grande despojo e o trouxeram para Samaria.

9 Mas estava ali um profeta do SENHOR, cujo nome era Odede, o qual saiu ao encontro do exército que vinha para Samaria e lhe disse: Eis que, irando-se o SENHOR, Deus de vossos pais, contra Judá, os entregou nas vossas mãos, e vós os matastes com tamanha raiva, que chegou até aos céus.

10 Agora, cuidais em sujeitar os filhos de Judá e Jerusalém, para vos serem escravos e escravas; acaso, não sois vós mesmos culpados contra o SENHOR, vosso Deus?

4Y sacrificó y quemó incienso en los lugares altos, en los montes y debajo de todo árbol frondoso.

5Por lo cual el Señor su Dios lo entregó en manos del rey de los arameos, que lo derrotaron, tomaron de él gran número de cautivos y los llevaron a Damasco. Y también él fue entregado en manos del rey de Israel, el cual lo hirió con gran mortandad.

6Porque Peka, hijo de Remalías, mató en Judá a ciento veinte mil en un día, todos hombres valientes, porque habían abandonado al Señor, Dios de sus padres.

7Y Zicri, hombre poderoso de Efraín, mató a Maasías, hijo del rey, y a Azricam, mayordomo de la casa, y a Elcana, segundo después del rey.

8Y los hijos de Israel se llevaron cautivos de sus hermanos a doscientos mil, mujeres, hijos e hijas; y tomaron también mucho botín de ellos y se llevaron el botín a Samaria.

9Pero había allí un profeta del Señor llamado Oded, y este salió al encuentro del ejército que venía a Samaria, y les dijo: He aquí, porque el Señor, Dios de vuestros padres, estaba airado con Judá, los ha entregado en vuestras manos, y los habéis matado con una furia que ha llegado hasta el cielo.

10Y ahora os proponéis subyugar a los hijos de Judá y de Jerusalén como esclavos y esclavas vuestros. ¿No tenéis ciertamente transgresiones de parte vuestra contra el Señor vuestro Dios?

4Así mismo, ofreció sacrificios y quemó incienso en los lugares altos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

5Por eso el Señor su Dios lo dejó caer en manos del rey de Siria, y los sirios lo derrotaron y lo llevaron a Damasco, junto con un gran número de prisioneros. Ajaz también cayó en manos del rey de Israel, el cual lo derrotó y le causó gran mortandad.

6Por haberse apartado del Señor, el Dios de sus padres, en un solo día Pecaj hijo de Remalías mató en Judá a ciento veinte mil valientes.

7De igual manera Zicri, que era un efrainita muy aguerrido, dio muerte a Maseías, que era hijo del rey; a Azricán, que era su mayordomo; y a Elcana, segundo en poder después del rey.
8Los israelitas también tomaron cautivos a doscientos mil de sus parientes, además de mujeres, niños y niñas, y de arrebatarles un gran botín de guerra que se llevaron a Samaria.
9Había en Samaria un profeta del Señor. Se llamaba Obed. Y cuando el ejército iba entrando en Samaria, Obed salió y se enfrentó a ellos, y les dijo: «Tomen en cuenta que el Señor, el Dios de sus padres, ha entregado en manos de ustedes a Judá porque está enojado contra ellos; ¡pero ustedes los han matado con una ira que ha llegado hasta el cielo!

10Ahora ustedes han decidido esclavizar a los de Judá y Jerusalén, pero ¿acaso ustedes no han pecado contra el Señor su Dios?

4Xebuch'ij c'u ne tabal tak tok'ob xukuje' xuporoj c'oc' k'ol chquipam tak ri quek'ijilax wi ri diosib, tzam tak ri juyub xukuje' chquixe' tak ri juwi' tak che' ri k'eku'm tak qui xak.
5Rumal c'u rech wa', ri Ajawaxel ri u Dios xujach pa u k'ab ri ajawinel re Siriy, xch'äc c'u cumal ri aj siriyab q'ui winak xequiyut bic xequic'am bic pa Damasc. Xukuje' xujach ri Ajawaxel pa u k'ab ri ajawinel re Israel, ri xuban jun nimalaj ch'äcanic puwi'.
6Kas c'u tzij, ri Pek, u c'ojol ri Remaliy, xa pa jun k'ij, xebucämisaj jun sient juwinak mil (*120,000*) achijab pa Juda, conojel e cowilaj tak achijab, rumal rech chi xquitzak can ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam.
7Ri Zicr, jun ajch'o'j re Eprain, xucämisaj ri Maasiy, u c'ojol ri ajawinel, ri Azricam, ri catakan pa ri rachoch ri ajawinel xukuje' ri Elcan, nabe u takanel ri ajawinel.
8Ri ajch'ojab aj Israel, xequichap quieb sient mil (*200,000*) winak aj Juda, ixokib, alabom xukuje' alitomab, q'ui c'ut ri jastak ri xebequimolo xequic'am c'u bic pa Samar.

9C'o jun k'axal u tzij ri Ajawaxel chi', Obed u bi', ri xel ulok che qui c'ulaxic ri ajch'ojab ri cätajin queboc pa Samar, xubij c'u chque: “Ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e i mam ix, xoyowar ruc' ri Juda, rumal ri' u jachom pa i k'ab ix. Are c'u ri ix man xel ta jubik' i c'u'x che qui cämisaxic opaninak c'u wa' c'ä cho ri caj.

10I chomam c'ut qui cojic ri winak aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen che i pataninelab lok'om, chi achijab chi ixokib. ¿La are ta c'u pa i c'u'x ix chi man ix macuninak ta chuwäch ri Ajawaxel ri i Dios?

11 Agora, pois, atendei-me e fazei voltar os presos que trouxestes cativos de vossos irmãos, porque o brasume da ira do SENHOR está sobre vós.
12 Então, se levantaram alguns homens dentre os cabeças dos filhos de Efraim, a saber, Azarias, filho de Joanã, Berequias, filho de Mesilemote, Jeizquias, filho de Salum, e Amasa, filho de Hadlai, contra os que voltavam da batalha

13 e lhes disseram: Não fareis entrar aqui esses cativos, porque intentais acrescentar aos nossos pecados e à nossa culpa diante do SENHOR ainda outros; a nossa culpa já é grande, e o brasume da ira do SENHOR está sobre nós.

14 Então, os homens armados deixaram os presos e o despojo diante dos príncipes e de toda a congregação.

15 Homens foram designados nominalmente, os quais se levantaram, e tomaram os cativos, e do despojo vestiram a todos os que estavam nus; vestiram-nos, e calçaram-nos, e lhes deram de comer e de beber, e os ungiram; a todos os que, por fracos, não podiam andar, levaram sobre jumentos a Jericó, cidade das Palmeiras, a seus irmãos. Então, voltaram para Samaria.

Acaz pede socorro aos assírios

2 Reis 16.5-9

16 Naquele tempo, mandou o rei Acaz pedir aos reis da Assíria que o ajudassem.

11Ahora pues, oídme, y devolved a los cautivos que capturasteis de vuestros hermanos, porque el furor de la ira del Señor está contra vosotros.
12Entonces algunos de los jefes de los hijos de Efraín: Azarías, hijo de Johanán, Berequías, hijo de Mesilemot, Ezequías, hijo de Salum, y Amasa, hijo de Hadlai, se levantaron contra los que venían de la batalla,

13y les dijeron: No traigáis aquí a los cautivos; porque os proponéis traer sobre nosotros culpa contra el Señor, añadiendo a nuestros pecados y a nuestra culpa; porque nuestra culpa es grande y el furor de su ira está contra Israel.

14Entonces los hombres armados dejaron los cautivos y el botín delante de los oficiales y de toda la asamblea.

15Y se levantaron los hombres que habían sido designados por nombre y tomaron a los cautivos, y del botín vistieron a todos los desnudos y les dieron vestidos y sandalias; les dieron de comer y de beber y los ungieron, y condujeron en asnos a todos los débiles y los llevaron a Jericó, ciudad de las palmeras, junto a sus hermanos; entonces volvieron a Samaria.

16En aquel tiempo el rey Acaz envió a pedir ayuda a los reyes de Asiria.

11Así que escúchenme: dejen libres a sus parientes que han hecho cautivos, porque el Señor está enojado contra ustedes.»
12Entonces Azarías hijo de Johanán, Berequías hijo de Mesilemot, Ezequías hijo de Salún, y Amasa hijo de Jadlay, que eran algunos de los efrainitas más importantes, salieron al encuentro de los que venían de la guerra

13y les dijeron: «No traigan aquí a los cautivos, porque pesa sobre nosotros el pecado cometido contra el Señor. Ya es muy grande nuestro delito, y grande también la ardiente ira de Dios contra Israel, y ustedes quieren añadir más a nuestros pecados y nuestras culpas.»

14Entonces el ejército dejó libres a los cautivos, y depositó el botín ante los príncipes y toda la multitud.

15Los hombres ya mencionados se dedicaron a atender a los cautivos, y con los despojos vistieron a los que estaban desnudos, y los calzaron, y les dieron de comer y de beber, los limpiaron con aceite; a los más débiles los montaron en asnos y los llevaron hasta Jericó, la ciudad de las palmeras, para acercarlos a sus parientes, y ellos regresaron a Samaria.

16En aquel tiempo el rey Ajaz pidió la ayuda de los reyes de Asiria,

11Rumal ri' chinimaj ri quinbij chiwe chebitzelej ri winak ri e i yutum ulok e iwachalal c'ut, sibalaj c'u oyowarinak ri Ajawaxel chiwij."
12Are' c'u ri Azariy u c'ojol ri Johanan, ri Berequiy u c'ojol ri Mesilemot, ri Ezequiy u c'ojol ri Salum, xukuje' ri Amas u c'ojol ri Adlay, ri nim u k'ij paquiwi' ri aj Eprain, xquiya' quib chquiwäch ri cätajin quetzelej ulok pa ri ch'o'j,
13xquibij c'u chque: "Mebic'am ulok ri winak waral ri e i yutum ulok, cuban c'u na wa' chke chi cujux na ajchak'maquib chuwäch ri Ajawaxel, ri cätajin qui ban ix chke chi xa' cätajin qui nimatajisaj ri ka mac ri uj macuninak wi, ri sibalaj e oc'owinak chi u wi', cäpe c'u na nimalaj royowal ri Ajawaxel puwi' ri Israel."
14Ri ajch'ojab xequitzokopij c'ut ri winak ri e qui c'amom ulok xequimuluba' conojel ri jastak ri e qui tokim ulok chquiwäch ri quetakan paquiwi' xukuje' chuwäch ronojel ri tinimit.
15Ri achijab ri e yo'm qui bi' nabe e are' xebilowic jas quequiban chque ri winak ri xec'am ulok, xukuje' ri jastak ri e esam ulok chque xec'am atz'iak xecoj chquij ri e ch'anach'oj, xequicunaj tak ri e qui socotajic, ri man quequich'ij ta chic quebinic xequiquejeba bic chquij tak bur xebe qui jacha' can c'ä pa Jerico, ri tinimit ri e tiquitoj wi tut, xebequijacha' c'u can cuc' ri cachalaxic. Xetzelej chi c'u ulok pa Samar.

16Chupam c'ut ri k'ijol ri', ri ajawinel Acaz xebutak bic tako'n ruc' ri ajawinel aj Asiriy che u tz'onoxic ri u to'banic,

17 Pois vieram, de novo, os edomitas, e derrotaram Judá, e levaram presos em cativeiro.

18 Também os filisteus deram contra as cidades da campina e do sul de Judá, e tomaram Bete-Semes, Aijalom, Gederote, Socó e suas aldeias, Timna e suas aldeias e Ginzo e suas aldeias; e habitavam ali.

19 Porque o SENHOR humilhou a Judá por causa de Acaz, rei de Israel; porque este permitira que Judá caísse em dissolução, e ele, de todo, se entregou à transgressão contra o SENHOR.

20 Veio a ele Tiglate-Pileser, rei da Assíria; porém o pôs em aperto, em vez de fortalecê-lo.

21 Porque Acaz tomou despojos da Casa do SENHOR, da casa do rei e da dos príncipes e os deu ao rei da Assíria; porém isso não o ajudou.

A idolatria de Acaz

2 Reis 16.10-16

22 No tempo da sua angústia, cometeu ainda maiores transgressões contra o SENHOR; ele mesmo, o rei Acaz.

23 Pois ofereceu sacrifícios aos deuses de Damasco, que o feriram, e disse: Visto que os deuses dos reis da Síria os ajudam, eu lhes ofereceerei sacrifícios para que me ajudem a mim. Porém eles foram a sua ruína e a de todo o Israel.

17Porque los edomitas habían venido de nuevo y atacado a Judá y se habían llevado algunos cautivos.

18También los filisteos habían invadido las ciudades de las tierras bajas y del Neguev de Judá, y habían tomado Bet-semes, Ajalón, Gederot y Soco con sus aldeas, Timna con sus aldeas, y Gimzo con sus aldeas; y se establecieron allí.

19Porque el Señor humilló a Judá a causa de Acaz, rey de Israel, pues él había permitido el desenfreno en Judá, y fue muy infiel al Señor.

20Y vino contra él Tilgat-pilneser, rey de Asiria, y lo afligió en vez de fortalecerlo.

21Pues Acaz había tomado una porción del tesoro de la casa del Señor, del palacio del rey y de los príncipes, y la había dado al rey de Asiria; pero no le sirvió de nada.

22Y en el tiempo de su angustia este rey Acaz fue aún más infiel al Señor;

23sacrificaba a los dioses de Damasco que lo habían derrotado, y decía: Por cuanto los dioses de los reyes de Aram los ayudaron, sacrificaré a ellos para que me ayuden. Pero ellos fueron su ruina y la de todo Israel.

17pues también los edomitas habían venido y atacado a los de Judá, y se habían llevado muchos cautivos.

18También los filisteos se habían extendido por las ciudades de la llanura y del sur de Judá, y habían capturado Bet Semes, Ayalón, Gederot, Soco y sus aldeas, Timna y sus aldeas, y Gimzo y sus aldeas, y se habían quedado a vivir en ellas.

19Y es que por culpa del rey Ajaz de Israel el Señor había humillado a Judá, pues la conducta de Ajaz en Judá había sido desenfrenada, y Ajaz había pecado gravemente contra el Señor.

20También el rey Tiglat Piléser de Asiria atacó a Ajaz y lo mantuvo sitiado, sin brindarle ningún apoyo.

21Y aunque Ajaz saqueó el templo del Señor, y el palacio real y las mansiones de los príncipes, y todo se lo dio al rey de Asiria, éste no lo ayudó.

22Para colmo, mientras más lo presionó el rey de Asiria, mayor fue el pecado del rey Ajaz contra el Señor,

23pues Ajaz ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían derrotado, y dijo: «Ya que los dioses de Siria ayudan a sus reyes, yo también voy a ofrecerles sacrificios para que me ayuden.” Pero esos dioses fueron la ruina de Ajaz y la de todo Israel.

17are c'ut ri e aj Edom qui banom jun c'ac' ch'äcanic, e ch'äcaninak puwi' ri Juda, e qui yutum c'u bic winak.

18Xukuje' ri aj pilisteyib xekaj paquiwi' tak ri tinimit ri e c'o pa ri lianic xukuje' ri e c'o pa ri Negueb ri e rech ri Juda; e ch'äcaninak chic puwi' ri Bet-sems, ri Ajalon xukuje' ri Jederot, xukuje' ne ri Soc, Timna xukuje' ri Jimzo e rachil ri alaj tak u tinimit quijekebam chi c'u quib chquipam tak.

19Xuya' c'u u tzij ri Ajawaxel che u mach'irisaxic ri Juda u mac rech ri Acaz, ajawinel re Juda, are' c'u xtzakow chquiwäch ri aj Juda chi sibalaj itzel xebin chuwäch ri Ajawaxel.

20Ri Tiglat-pileser, ajawinel re Asiriy, xuwalijisaj ulok rib chrij ri Acaz, che u q'uexwäch ri u to'ic xane' xucoj pa latz'.

21Pune' ri Acaz xeresaj ri jastak ri pakal cajil ri e c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri e c'o chupam ri rachoch ri ajawinel xukuje' ri e c'o pa ri cachoch ri e c'amal tak be che u ya'ic jun tojbal che ri ajawinel re Asiriy, man c'o ta c'u jun to'banic xuriko.

22Pune' c'u kajinak chupam we latz' ri', xutakej c'u na qui banic tak ri etzelal chuwäch ri Ajawaxel. ¡Je' wa' ri u banic ri ajawinel Acaz!

23Xebuchi'j c'u tabal tak tok'ob chquiwäch ri e qui diosib ri aj Damasc, u mac c'u ne quech wa' xch'äctajic. Xuchomaj chi, we ri e qui diosib ri aj Siriy e qui to'm tak ri ajawinel re we ulew ri', xukuje' cäto' ri' ri are' cumal, we quebuchi'j tabal tak tok'ob chquiwäch. E are' c'u ne ajchak'mac wa' chi xch'äctajic xukuje' ri u ch'äctajic ronojel ri Israel.

24 Ajuntou Acaz os utensílios da Casa de Deus, fê-los em pedaços e fechou as portas da Casa do SENHOR; e fez para si altares em todos os cantos de Jerusalém.

25 Também, em cada cidade de Judá, fez altos para queimar incenso a outros deuses; assim, provocou à ira o SENHOR, Deus de seus pais.

A morte de Acaz

2 Reis 16.19-20

26 Quanto aos mais atos dele e a todos os seus caminhos, tanto os primeiros como os últimos, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Judá e de Israel.

27 Descansou Acaz com seus pais, e o sepultaram na cidade, em Jerusalém, porém não o puseram nos sepulcros dos reis de Israel; e Ezequias, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Crônicas 29

Ezequias manda abrir o templo

2 Reis 18.1-3

1 Tinha Ezequias vinte e cinco anos de idade quando começou a reinar e reinou vinte e nove anos em Jerusalém. Sua mãe se chamava Abia e era filha de Zacarias.

2 Fez ele o que era reto perante o SENHOR, segundo tudo quanto fizera Davi, seu pai.

3 No primeiro ano do seu reinado, no primeiro mês, abriu as portas da Casa do SENHOR e as reparou.

24Además, cuando Acaz recogió los utensilios de la casa de Dios, hizo pedazos los utensilios de la casa de Dios; cerró las puertas de la casa del Señor e hizo para sí altares en cada rincón de Jerusalén.

25Y en cada ciudad de Judá hizo lugares altos para quemar incienso a otros dioses, y provocó a ira al Señor, Dios de sus padres.

26Los demás de sus hechos y todos sus caminos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27Y durmió Acaz con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad, en Jerusalén, pues no lo pusieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y su hijo Ezequías reinó en su lugar.

2 Crónicas 29

Reinado de Ezequías

1Ezequías comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Abías, hija de Zacarías.

2E hizo lo recto ante los ojos del Señor, conforme a todo lo que su padre David había hecho.

3En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa del Señor y las reparó.

24Además de todo esto, Ajaz recogió los utensilios del templo de Dios, y los hizo pedazos; luego cerró las puertas del templo del Señor y se hizo altares por todos los rincones de Jerusalén.

25También levantó lugares altos en todas las ciudades de Judá, para quemar incienso a dioses extraños, con lo que provocó la ira del Señor, el Dios de sus padres.

26Los demás hechos de Ajaz, y todos sus actos, primeros y últimos, se hallan escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27Finalmente, Ajaz descansó entre sus antepasados, y fue sepultado en la ciudad de Jerusalén, aunque no lo pusieron en los sepulcros de los reyes de Israel. En su lugar reinó Ezequías, su hijo.

2 Crónicas 29

Reinado de Ezequías

(2 R 18.1-3)

1Ezequías tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén veintinueve años. Su madre se llamaba Abías, y era hija de Zacarías.

2Y Ezequías hizo lo recto a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho David, su padre.

Ezequías restablece el culto del templo

3En el mes primero del primer año de su reinado, Ezequías abrió las puertas del templo del Señor, y las reparó.

24Ri Acaz xebumulij conojel ri chaconisan ri e rech ri rachoch ri Dios xebuban c'u ch'akatak chque, xebutz'apij tak ri e oquibal chupam ri rachoch Dios xtakan c'ut chi cheban tak porobal che qui k'ijilaxic tak diosib pa conojel tak ri e u xquina ri Jerusalen.
25Xebuyac tak k'ijilabal tak diosib chquipam conojel tak ri tinimit aj Juda rech queporox c'oc' k'ol chquiwäch tak ri diosib, je c'u wa' xquiban che u yaquic royowal ri Ajawaxel, qui Dios ri e qui mam.

26Ri u tz'akatil ri u tzijobelil xukuje' ronojel ri xubano, kas pa ri chaplebal c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chupam ri qui wujil tak ri ajawinelab re Juda xukuje' re Israel.
27Aretak xcämic, xmuk cuc' ri e u mam chupam ri tinimit Jerusalen, man xc'am ta c'u bic man xcoj ta c'ut chupam ri quemuk wi tak ri ajawinelab re Israel. Are c'u xutakej na ajawinic ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Ezequiy u bi'.

Ucab Tzijobelil 29

Ri rajawinic ri Ezequiy

1Juwinak job (*25*) u junab chic ri Ezequiy aretak xuchaplej ajawinic, juwinak belejeb (*29*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Abi, u bi' ri u nan, u mia'l c'ut ri Zacariy.
2Ri e u banoj tak ri Ezequiy suc' chuwäch ri Ajawaxel, e jacha' conojel tak ri e u banoj ri David ri e u mam.

3Pa ri nabe junab ri rajawinic chupam ri nabe ic' xebujak tak ri oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, xebuban c'u qui banic.

4 Trouxe os sacerdotes e os levitas, ajuntou-os na praça oriental

5 e lhes disse: Ouvi-me, ó levitas! Santificai-vos, agora, e santificai a Casa do SENHOR, Deus de vossos pais; tirai do santuário a imundícia.

6 Porque nossos pais prevaricaram e fizeram o que era mau perante o SENHOR, nosso Deus, e o deixaram; desviaram o seu rosto do tabernáculo do SENHOR e lhe voltaram as costas.

7 Também fecharam as portas do pórtico, apagaram as lâmpadas, não queimaram incenso, nem ofereceram holocaustos nos santuários ao Deus de Israel.

8 Pelo que veio grande ira do SENHOR sobre Judá e Jerusalém, e os entregou ao terror, ao espanto e aos assobios, como vós o estais vendo com os próprios olhos.
9 Porque eis que nossos pais caíram à espada, e, por isso, nossos filhos, nossas filhas e nossas mulheres estiveram em cativeiro.
10 Agora, estou resolvido a fazer aliança com o SENHOR, Deus de Israel, para que se desvie de nós o ardor da sua ira.
11 Filhos meus, não sejais negligentes, pois o SENHOR vos escolheu para estardes diante dele para o servirdes, para serdes seus ministros e queimardes incenso.

Os levitas purificam o templo

12 Então, se levantaram os levitas: Maate, filho de Amasai, e Joel, filho de Azarias, dos filhos dos coatitas; dos filhos de Merari, Quis, filho de Abdi, e

4Hizo venir a los sacerdotes y a los levitas y los reunió en la plaza oriental.

5Entonces les dijo: Oídme, levitas. Santificaos ahora, y santificad la casa del Señor, Dios de vuestros padres, y sacad lo inmundo del lugar santo.

6Porque nuestros padres han sido infieles y han hecho lo malo ante los ojos del Señor nuestro Dios, le han abandonado, han apartado sus rostros de la morada del Señor y le han vuelto las espaldas.

7También han cerrado las puertas del pórtico y han apagado las lámparas, y no han quemado incienso ni ofrecido holocaustos en el lugar santo al Dios de Israel.

8Por tanto vino la ira del Señor contra Judá y Jerusalén, y Él los hizo objeto de espanto, de horror y de burla, como lo veis con vuestros propios ojos.

9Porque he aquí, nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos y nuestras hijas y nuestras mujeres están en cautividad a causa de esto.
10Ahora he decidido en mi corazón hacer un pacto con el Señor, Dios de Israel, para que el ardor de su ira se aparte de nosotros.
11Hijos míos, no seáis ahora negligentes, porque el Señor os ha escogido a fin de que estéis delante de Él, para servirle y para ser sus ministros y quemar incienso.

12Entonces se levantaron los levitas: Mahat, hijo de Amasai, y Joel, hijo de Azarías, de los hijos de los coatitas; y de los hijos de Merari, Cis, hijo de Abdi, y

4Convocó a los sacerdotes y levitas, los reunió en la plaza oriental,

5y les dijo: «¡Escúchenme, levitas! Santifíquense ahora, y santifiquen el templo del Señor, el Dios de sus padres. Saquen del santuario toda impureza,

6porque nuestros padres se han rebelado; han hecho lo malo a los ojos del Señor nuestro Dios, pues lo han abandonado; se han apartado del tabernáculo del Señor, y le han dado la espalda.

7¡Hasta llegaron a cerrar las puertas del atrio, y apagaron las lámparas! ¡No quemaron incienso en el santuario, ni ofrecieron holocaustos al Dios de Israel!

8Por eso la ira del Señor ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a la confusión, a ser objeto de maldición y de burla, como ahora pueden ver.
9¡Miren a nuestros padres, muertos a filo de espada! ¡Por eso nuestros hijos y nuestras hijas, y hasta nuestras mujeres, han ido al cautiverio!
10Pero yo he decidido hacer un pacto con el Señor, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el ardor de su ira.
11No se engañen, hijos míos, que el Señor los ha escogido para que estén en su presencia y le sirvan, y sean sus ministros y le quemen incienso.»

12De los hijos de Coat se dispusieron a servir los levitas Majat hijo de Amasay y Joel hijo de Azarías. De los hijos de Merari: Cis hijo de Abdi y Azarías hijo

4Xebusiq'uij c'ut ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, xebumulij cho ri c'ayibal ri c'o pa ri elebal k'ij
5xubij c'u chque: “Aj levitib, chinitatabej: camic chi ch'ajch'ojirisaj iwib xukuje' c'ut ri rachoch ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e i mam. Chiwesaj chupam ri k'ijilabal ronojel ri tz'il.
6Rumal rech chi ri e ka mam man jic taj xebinic, e itzel tak ri e qui banoj ri xequiban chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios, xquitzak c'u canok. Xquixutuj can ri c'olbal ri jekel wi ri Ajawaxel.
7Xequitz'apij tak ri roquibal chupam ri rakan ja, xequichup tak ri k'ak', xquitanaba' c'ut u poroxic ri c'oc' k'ol xukuje' ri qui chi'xic tabal tok'ob ri cachajirisaxic chupam ri k'ijilabal chuwäch ri u Dios ri Israel.
8Rumal ri', ri Ajawaxel xoyowar ruc' ri Juda xukuje' ri Jerusalen, xuban c'u chque chi xebux xibibal xukuje' chi quequiya' tak xe'n ib, jacha' ri e iwilom ix cuc' ri kas e i bak'wäch.

9Rumal ri', ri e ka tat xecäm pa ri ch'o'j, ri e ka c'ojol ri e ka mia'l xukuje' ri e kixokil xeximic xec'am bic.

10Je c'u ri' nu yo'm nu tzij che u banic jun c'ulwächinic ruc' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, rech cupac ri royowal pakawi'.
11Are c'u ri camic, nu c'ojol tak mik'il iwib; ix u cha'om c'ut ri Ajawaxel rech amak'el ix c'o chuwäch quixpatanin c'u che, rech c'u quichi'j c'oc' k'ol chuwäch.”

12Ri aj levitib ri xekaj che u banic ri chac e are' tak wa': chque ri e rija'lil ri Coat, ri Mahat u c'ojol ri Amasay xukuje' ri Joel u c'ojol ri Azariy; chque ri aj Merar, ri Sis u c'ojol ri Abdi xukuje' ri Azariy u c'ojol

Azarias, filho de Jealelel; dos gersonitas, Joá, filho de Zima, e Éden, filho de Joá;
13 dos filhos de Elisafã, Sinri e Jeuel; dos filhos de Asafe, Zacarias e Matanias;
14 dos filhos de Hemã, Jeuel e Simei; dos filhos de Jedutum, Semaías e Uziel.

15 Congregaram a seus irmãos, santificaram-se e vieram segundo a ordem do rei pelas palavras do SENHOR, para purificarem a Casa do SENHOR.

16 Os sacerdotes entraram na Casa do SENHOR, para a purificar, e tiraram para fora, ao pátio da Casa do SENHOR, toda imundícia que acharam no templo do SENHOR; e os levitas a tomaram, para a levarem fora, ao ribeiro de Cedrom.

17 Começaram, pois, a santificar no primeiro dia do primeiro mês; ao oitavo dia do mês, vieram ao pórtico do SENHOR e santificaram a Casa do SENHOR em oito dias; no décimo sexto dia do mês, acabaram.

18 Então, foram ter com o rei Ezequias no palácio e disseram: Já purificamos toda a Casa do SENHOR, como também o altar do holocausto com todos os seus utensílios e a mesa da proposição com todos os seus objetos.

19 Também todos os objetos que o rei Acaz, no seu reinado, lançou fora, na sua transgressão, já preparamos e santificamos; e eis que estão diante do altar do SENHOR.

Azarías, hijo de Jehalelel; y de los gersonitas, Joa, hijo de Zima, y Edén, hijo de Joa;
13de los hijos de Elizafán, Simri y Jeiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;
14de los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel.

15Y estos reunieron a sus hermanos, se santificaron y entraron para limpiar la casa del Señor, conforme al mandamiento del rey según las palabras del Señor.

16Entraron los sacerdotes al interior de la casa del Señor para limpiarla, y sacaron al atrio de la casa del Señor todas las cosas inmundas que hallaron en el templo del Señor. Entonces los levitas las recogieron para llevarlas fuera al torrente Cedrón.

17Comenzaron la santificación el primer día del mes primero, y el octavo día del mes entraron al pórtico del Señor; entonces santificaron la casa del Señor en ocho días, y terminaron el día dieciséis del mes primero.

18Y fueron al rey Ezequías, y le dijeron: Hemos limpiado toda la casa del Señor, el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la mesa del pan de la proposición con todos sus utensilios.

19Además, todos los utensilios que el rey Acaz en su infidelidad había desechado durante su reino los hemos preparado y santificado, y he aquí, están delante del altar del Señor.

de Yalelel. De los hijos de Guersón: Yoaj hijo de Zima y Edén hijo de Yoaj.
13De los hijos de Elisafán: Simerí y Yeguiel. De los hijos de Asaf: Zacarías y Matanías.
14De los hijos de Hemán: Yejiel y Simey. De los hijos de Jedutún: Semaías y Uziel.

15Éstos reunieron a sus parientes, se santificaron y entraron para limpiar el templo del Señor, conforme a las órdenes del rey y las palabras del Señor.

16Los sacerdotes que entraron a limpiar el templo del Señor sacaron todas las impurezas que hallaron allí dentro, y las arrojaron al atrio del templo del Señor; de allí, los levitas las arrojaron al torrente de Cedrón.

17Comenzaron a santificarse el día primero del mes primero, a los ocho días del mismo mes fueron al pórtico del Señor, y ocho días después habían santificado el templo del Señor. El día dieciséis del mes primero habían terminado.

18Entonces se presentaron ante el rey Ezequías y le dijeron: «Ya hemos limpiado todo el templo del Señor, el altar del holocausto, y todos sus utensilios, y también la mesa de la proposición con todos sus utensilios.

19Hemos preparado y santificado igualmente todos los utensilios que, en su infidelidad, había desechado el rey Ajaz durante su reinado, y aquí están ya, ante el altar del Señor.»

ri Jehaleel; chque ri aj Jerson, ri Joa u c'ojol ri Zim xukuje' ri Eden u c'ojol ri Joa;
13chque ri aj Elizapan, ri Simri xukuje' ri Jehiel; chque ri aj Asap, ri Zacariy xukuje' ri Mataniy,
14chque ri aj Heman, ri Jehiel xukuje' ri Simeiy, chque ri aj Jedutun, ri Semaiy xukuje' ri Uziel.
15Nabe xequimulij ri cachalaxic xquich'ajch'ojirisaj c'u quib conojel; xebocaxtax c'u chupam ri rachoch Dios che u ch'ajch'ojirisaxic je jas ri takanic ri u yo'm ri ajawinel chque ri cäjunamataj ruc' ri u takanic ri Ajawaxel.
16Xeboc c'ut ri e cojol tabal tok'ob chupam ri rachoch Dios che u ch'ajch'ojirisaxic. Ronojel ri tz'ilol c'u ri xequirik chupam ri rachoch Dios xequesaj ulok xequiya' cho ri uwo ja rech ri rachoch Dios, e are' c'u ri aj levitib xec'amow bic xebequiq'uiaka' pa ri alaj nima' Sedron.
17Xquichaplej u banic ri josk'inic pa ri nabe k'ij re ri nabe ic', pa c'ut ri wajxakib rajilabal ri ic' e bopaninak chic chupam ri rakan ja rech ri rachoch ri Ajawaxel. Ri u tz'akatil ri rachoch Dios xquijosk'ij pa jun wajxakib k'ij chic, qui q'uisom chi c'ut aretak xurik ri waklajuj k'ij.
18Xebopan c'ut cho ri rachoch ri ajawinel Ezequiy, xquibij che: “Josk'itajinak chic ri rachoch Dios kumal: ri porobal ri queporox wi tak ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' conojel ri e u chaconisan, xukuje' ri mexa ri queya' wi ri caxlanwa ri e tastalic e rachil conojel ri e u chaconisan.
19E ka cholajim c'ut xukuje' e ka josk'im tak ri chaconisan, ri xebuq'uiak apanok ri ajawinel Acaz aretak xajawinic, rumal ri jech'alaj u c'aslemal, e c'o chi c'u camic chuwäch ri porobal ri rech ri Ajawaxel.”

Ezequias restabelece o culto de Deus

20 Então, o rei Ezequias se levantou de madrugada, reuniu os príncipes da cidade e subiu à Casa do SENHOR.

21 Mandou trazer sete novilhos, sete carneiros, sete cordeiros e sete bodes, como oferta pelo pecado a favor do reino, do santuário e de Judá; e aos filhos de Arão, os sacerdotes, que os oferecessem sobre o altar do SENHOR.

22 Mortos os novilhos, os sacerdotes tomaram o sangue e o aspergiram sobre o altar; mataram os carneiros e aspergiram o sangue sobre o altar; também mataram os cordeiros e aspergiram o sangue sobre o altar.

23 Para oferta pelo pecado, trouxeram os bodes perante o rei e a congregação e puseram as mãos sobre eles.

24 Os sacerdotes os mataram e, com o sangue, fizeram uma oferta pelo pecado, ao pé do altar, para expiação de todo o Israel, porque o rei tinha ordenado que se fizesse aquele holocausto e oferta pelo pecado, por todo o Israel.

25 Também estabeleceu os levitas na Casa do SENHOR com címbalos, alaúdes e harpas, segundo mandado de Davi e de Gade, o vidente do rei, e do profeta Natã; porque este mandado veio do SENHOR, por intermédio de seus profetas.

20Entonces el rey Ezequías se levantó temprano y reunió a los príncipes de la ciudad y subió a la casa del Señor.

21Y trajeron siete novillos, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos como ofrenda por el pecado del reino, por el santuario y por Judá. Y el rey ordenó a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que los ofrecieran sobre el altar del Señor.

22Mataron los novillos, y los sacerdotes recogieron la sangre y la esparcieron sobre el altar. También mataron los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar; asimismo mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.

23Después trajeron los machos cabríos de la ofrenda por el pecado del rey y de la asamblea, y pusieron sus manos sobre ellos.

24Los sacerdotes los mataron y purificaron el altar con su sangre como expiación por todo Israel, porque el rey había ordenado el holocausto y la ofrenda por el pecado por todo Israel.

25Luego situó a los levitas en la casa del Señor con címbalos, con arpas y con liras, conforme al mandamiento de David y de Gad, el vidente del rey, y del profeta Natán; porque el mandamiento procedía del Señor por medio de sus profetas.

20Entonces el rey Ezequías se levantó por la mañana y reunió a los principales de la ciudad, y subió al templo del Señor.

21Allí Ezequías ordenó a los sacerdotes descendientes de Aarón que ofrecieran sobre el altar del Señor siete novillos, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos, para la expiación del reino, del santuario y de Judá.

22Los novillos fueron sacrificados, y los sacerdotes recogieron la sangre y la esparcieron sobre el altar; luego mataron los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar, y lo mismo hicieron con los corderos.

23Después acercaron al rey y a la multitud los machos cabríos para la expiación, y pusieron sobre ellos sus manos.

24Los sacerdotes los mataron, y con la sangre de ellos hicieron la ofrenda de expiación sobre el altar para reconciliar a todo Israel, pues por todo Israel mandó el rey que se hicieran el holocausto y la expiación.

25Ezequías también puso en el templo del Señor levitas con címbalos, salterios y arpas, en obediencia al mandamiento de David, de Gad, vidente del rey, y del profeta Natán, porque ese mandamiento procedía del Señor por medio de sus profetas.

20Ri ajawinel Ezequiy nim a k'ab xwalijic, xebumulij conojel ri k'atal tak tzij rech ri tinimit xbe c'ut chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

21E cuc'am bic wukub alaj tak ama'ib wacax, wukub ama'ib tak chij, wukub alaj ama'ib tak chij xukuje' wukub alaj tak ama'ib q'uisic', jacha' che sipanic che qui josk'ixic ri macaj ri e qui banom ri e rachalaxic ri ajawinel, che ri rachoch Dios xukuje' che ri Juda. Ri ajawinel xuya' takanic chque ri e cojol tabal tok'ob, ri e rija'lil ri Aaron, chi chequiya' wa' che tabal tok'ob ri cachajirisaxic puwi' ri porobal aj Ajawaxel.

22Ri e cojol tabal tok'ob xequipil ri alaj tak ama'ib tak wacax, xquic'ulaj ri u quiq'uel xquichicoj c'u che ri porobal. Junam xquiban chque ri ama'ib tak chij, xukuje' xquiban chque ri alaj tak ama'ib tak chij.

23Xequic'am c'u na ulok ri alaj ama'ib tak quisic' jacha' che sipanic u mac rech ri macaj chuwäch ri ajawinel xukuje' chquiwäch conojel ri winak, xequiya' c'ut ri qui k'ab paquiwi' ri awaj.

24Xtakex c'u qui pilic cumal ri e cojol tabal tok'ob, xquijamij c'ut ri qui quiq'uel puwi' ri porobal jacha' jun sipanic che u rikic ri cuyubal tak qui mac ri Israel, u yo'm c'u takanic ri ajawinel chi ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic cächi'x puwi' ronojel ri aj Israel.

25Ri Ezequiy xukuje' xebucoj chupam ri rachoch ri Ajawaxel aj levitib e cuc'am tak quetecak tak k'an ch'ich', nimak tak arp xukuje' tak guita'r ri sibalaj q'ui u c'amal, jas ri cholajil ri u cojom ri David, ri Gad, k'axal tzij chupam ri ajawibal, xukuje' ri Natan k'axal tzij ri e e qui yo'm, rumal rech chi we cholajil ri' are' yowinak ri Ajawaxel cumal ri e k'axal tak u tzij.

26 Estavam, pois, os levitas em pé com os instrumentos de Davi, e os sacerdotes, com as trombetas.

27 Deu ordem Ezequias que oferecessem o holocausto sobre o altar. Em começando o holocausto, começou também o cântico ao SENHOR com as trombetas, ao som dos instrumentos de Davi, rei de Israel.

28 Toda a congregação se prostrou, quando se entoava o cântico, e as trombetas soavam; tudo isto até findar-se o holocausto.

29 Tendo eles acabado de oferecer o sacrifício, o rei e todos os que se achavam com ele prostraram-se e adoraram.

30 Então, o rei Ezequias e os príncipes ordenaram aos levitas que louvassem o SENHOR com as palavras de Davi e de Asafe, o vidente. Eles o fizeram com alegria, e se inclinaram, e adoraram.

31 Disse ainda Ezequias: Agora, vos consagrastes a vós mesmos ao SENHOR; chegai-vos e trazei sacrifícios e ofertas de ações de graças à Casa do SENHOR. A congregação trouxe sacrifícios e ofertas de ações de graças, e todos os que estavam de coração disposto trouxeram holocaustos.

32 O número dos holocaustos, que a congregação trouxe, foi de setenta bois, cem carneiros e duzentos cordeiros; tudo isto em holocausto para o SENHOR.

26Los levitas se colocaron con los instrumentos musicales de David, y los sacerdotes con las trompetas.

27Entonces Ezequías mandó ofrecer el holocausto sobre el altar. Cuando el holocausto comenzó, también comenzó el canto al Señor con las trompetas, acompañado por los instrumentos de David, rey de Israel.

28Mientras toda la asamblea adoraba, también los cantores cantaban y las trompetas sonaban; todo esto continuó hasta que se consumió el holocausto.

29Después de consumido el holocausto, el rey y todos los que estaban con él se inclinaron y adoraron.

30Entonces el rey Ezequías y los oficiales ordenaron a los levitas que cantaran alabanzas al Señor con las palabras de David y del vidente Asaf. Cantaron alabanzas con alegría, y se inclinaron y adoraron.

31Y Ezequías habló, y dijo: Ahora que vosotros os habéis consagrado al Señor, acercaos y traed sacrificios y ofrendas de gratitud a la casa del Señor. Y la asamblea trajo sacrificios y ofrendas de gratitud, y todos los que quisieron trajeron holocaustos.

32El número de los holocaustos que la asamblea trajo fue de setenta bueyes, cien carneros y doscientos

26Los levitas tenían los instrumentos de David, y los sacerdotes, las trompetas.

27Entonces Ezequías ordenó ofrecer el holocausto en el altar; y cuando dio comienzo el holocausto, dio también comienzo el cántico del Señor, con las trompetas y los instrumentos del rey David de Israel.

28Toda la multitud adoraba, los cantores cantaban, y los trompeteros hacían sonar las trompetas. Todo esto duró hasta que el holocausto se consumió.

29Y cuando terminaron de ofrecer el holocausto, el rey se inclinó y adoró, y lo mismo hicieron todos los que estaban con él.

30Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabaran al Señor con las palabras de David y del vidente Asaf, y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.

31Entonces Ezequías dijo: «Ahora ustedes se han consagrado al Señor. Acérquense, pues, y presenten sacrificios y alabanzas en el templo del Señor.» La multitud presentó sacrificios y alabanzas, y todos los de corazón generoso ofrecieron holocaustos.

32El número total de los holocaustos que ofreció la congregación fue de setenta bueyes, cien carneros y

26Ri aj levitib e tac'atoj e cuc'am tak ri kojom e u chaconisan ri David, are c'u ri e cojol tabal tok'ob e cuc'am tak ri trompet.

27Xuya' c'u takanic ri Ezequiy chi chchi'x ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi' ri porobal. Pa ri jok'otaj ri xchaplex u c'ojic ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic, xechaplex xukuje' tak ri bix che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel xukuje' ri cok'ebal tak ri trompet, e achilatal cumal tak ri chaconisan quech k'ojom ri e rech can ri ajawinel David.

28Ri tinimit winak e xucuxuj cätajin quek'ijilanic quebixon c'ut ri ajbixab xukuje' ri e cojol tabal tok'ob quecok'asala' tak ri trompet. Je c'u xtakex u banic wa' c'ä xchajir na ri tabal tok'ob.

29Aretak xq'uis u banic wa', ri ajawinel xukuje' conojel ri e achilaninak xexuquic che u ya'ic k'ijilanic.

30Xuya' chi c'u takanic ri ajawinel Ezequiy xukuje' ri e rach k'atal tak tzij chque ri aj levitib chi chquiya' k'ijilanic che ri Ajawaxel cuc' tak ri u bix ri David xukuje' ri e rech ri Asap, ri k'axal tzij. Xquiban c'ut ruc' nimalaj quicotemal, xukuje' xexuquic che u ya'ic k'ijilanic.

31Xubij c'ut ri Ezequiy chque ri winak: “Xitas c'u ya' iwib camic che ri Ajawaxel, chixnakajinok chebic'ama' c'u ulok tabal tak tok'ob xukuje' tak sipanic che qui ya'ic maltioxinic chupam ri rachoch ri Ajawaxel.” Ri tinimit winak xequiya' c'u tabal tok'ob xukuje' tak sipanic che yabal tak maltioxinic, jachin tak c'ut ri c'o qui rayinic che u banic xequichi'j tak tabal tok'ob ri cachajirisaxic.

32Ri awaj ri xequic'am ulok ri tinimit winak che ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic e oxc'al lajuj (*70*) ama'ib tak wacax, jun sient (*100*) ama'ib tak chij xukuje'

corderos; todos estos fueron para el holocausto al Señor.

33 Também foram consagrados seiscentos bois e três mil ovelhas.

33Y las cosas consagradas fueron seiscientos bueyes y tres mil ovejas.

doscientos corderos, todo para el holocausto del Señor.

33Las ofrendas fueron seiscientos bueyes y tres mil ovejas.

quieb sient (*200*) alaj ama'ib tak chij. Ronojel che u chi'xic che ri Ajawaxel jacha' che tabal tok'ob ri cachajirisaxic.

33Ri cajilabal ri awaj ri xequichi'j e wakib sient (*600*) wacax xukuje' oxib mil (*3,000*) chij.

34 Os sacerdotes, porém, eram mui poucos e não podiam esfolar a todos os holocaustos; pelo que seus irmãos, os levitas, os ajudaram, até findar-se a obra e até que os outros sacerdotes se santificaram; porque os levitas foram mais retos de coração, para se santificarem, do que os sacerdotes.

34Pero los sacerdotes eran pocos, y no pudieron desollar todos los holocaustos; por eso sus hermanos los levitas los ayudaron hasta que se acabó la obra y hasta que los otros sacerdotes se hubieron santificado. Porque los levitas fueron más cuidadosos para santificarse que los sacerdotes.

34Pero los sacerdotes eran pocos, y no alcanzaban a desollar los holocaustos, así que sus parientes levitas los ayudaron hasta terminar la obra y hasta que los demás sacerdotes se santificaron. Y es que el corazón de los levitas fue más recto para santificarse que el de los sacerdotes.

34Man e q'ui ta c'ut ri e cojol tabal tok'ob ri e c'olic, man quebubana' ta c'u che qui ch'olic tak ri qui tz'umal tak ri awaj ri quecoj che tabal tok'ob ri cachajirisaxic, xeto' na cumal ri aj levitib ri e cachalal, che u q'uisic u banic ri chac, c'ä xquitas chi na quib ri niq'uiaj e cojol tabal tok'ob chic; rumal rech chi ri aj levitib are xeniman na che u ch'ajch'ojirisaxic quib chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob.

35 Além dos holocaustos em abundância, houve também a gordura das ofertas pacíficas e as libações para os holocaustos. Assim, se estabeleceu o ministério da Casa do SENHOR.

35Y hubo también holocaustos en abundancia con grosura de las ofrendas de paz y con libaciones para los holocaustos. Así quedó restablecido el servicio de la casa del Señor.

35Y así, hubo abundancia de holocaustos, con la grasa de las ofrendas de paz y las libaciones para cada holocausto, y el servicio del templo del Señor quedó restablecido.

35C'ä e c'o c'u ne na q'ui ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic ri c'amaja' quechi'xic, xukuje' ri qui xepoyil ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib, xukuje' tak ri sipanic que u wa'l tak uva ri quecoj junam cuc' ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic. Je c'u xban wa' che u jekebaxic chi jumul ri k'ijilanic chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

36 Ezequias e todo o povo se alegraram por causa daquilo que Deus fizera para o povo, porque, subitamente, se fez esta obra.

36Entonces se regocijó Ezequías con todo el pueblo por lo que Dios había preparado para el pueblo, pues todo sucedió rápidamente.

36Y Ezequías se regocijó con todo el pueblo de que Dios hubiera preparado al pueblo, porque todo fue hecho con rapidez.

36Xukuje' c'u ri Ezequiy jacha' ronojel ri tinimit xequicot che ri u banom ri Dios che ri tinimit, ronojel c'ut xbanaxtax ruc' aninakil.

2 Crônicas 30

A celebração da Páscoa

1 Depois disto, Ezequias enviou mensageiros por todo o Israel e Judá; escreveu também cartas a Efraim e a Manassés para que viessem à Casa do SENHOR, em Jerusalém, para celebrarem a Páscoa ao SENHOR, Deus de Israel.

2 Porque o rei tivera conselho com os seus príncipes e com toda a congregação em Jerusalém, para celebrarem a Páscoa no segundo mês

2 Crónicas 30

Celebración de la Pascua

1Entonces Ezequías envió aviso por todo Israel y Judá, y también escribió cartas a Efraín y a Manasés, para que vinieran a la casa del Señor en Jerusalén a fin de celebrar la Pascua al Señor, Dios de Israel.

2Pues el rey y sus príncipes y toda la asamblea en Jerusalén habían decidido celebrar la Pascua en el mes segundo,

2 Crónicas 30

Ezequías celebra la pascua

1Después Ezequías envió mensajeros por todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraín y a Manasés, para que vinieran a Jerusalén y celebraran la pascua del Señor y Dios de Israel en el templo del Señor.

2El rey había acordado con sus príncipes y con toda la congregación de Jerusalén el celebrar la pascua en el mes segundo,

Ucab Tzijobelil 30

Ri Ezequiy cuban ri nimak'ij re ri Oc'owem

1Ri Ezequiy xutak u bixic pa ronojel Israel xukuje' Juda, xukuje' xebutak wuj che cula'xic ri Eprain xukuje' ri Manases rech quebopan pa ri rachoch ri Ajawaxel pa Jerusalen che roc'owisaxic ri rocowem ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

2Ri ajawinel, aretak chomatajinak chic cuc' ri e rach k'atal tak tzij xukuje' cuc' conojel ri aj Jerusalen,

3 (Porquanto não a puderam celebrar no devido tempo, porque não se tinham santificado sacerdotes em número suficiente, e o povo não se ajuntara ainda em Jerusalém.).

4 Foi isto aprovado pelo rei e toda a congregação;

5 e resolveram que se fizesse pregão por todo o Israel, desde Berseba até Dã, para que viessem a celebrar a Páscoa ao SENHOR, Deus de Israel, em Jerusalém; porque não a celebravam já com grande número de assistentes, como prescrito.

6 Partiram os correios com as cartas do rei e dos seus príncipes, por todo o Israel e Judá, segundo o mandado do rei, dizendo: Filhos de Israel, voltai-vos ao SENHOR, Deus de Abraão, de Isaque e de Israel, para que ele se volte para o restante que escapou do poder dos reis da Assíria.

7 Não sejais como vossos pais e como vossos irmãos, que prevaricaram contra o SENHOR, Deus de seus pais, pelo que os entregou à desolação, como estais vendo.

8 Não endureçais, agora, a vossa cerviz, como vossos pais; confiai-vos ao SENHOR, e vinde ao seu santuário que ele santificou para sempre, e servi ao SENHOR, vosso Deus, para que o ardor da sua ira se desvie de vós.

3porque no la habían podido celebrar a su debido tiempo, pues los sacerdotes no se habían santificado en número suficiente, ni el pueblo se había reunido en Jerusalén.
4Y esto pareció bien a los ojos del rey y de toda la asamblea.

5Así que proclamaron un decreto para hacer correr la voz por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que vinieran a celebrar la Pascua al Señor, Dios de Israel, en Jerusalén. Porque muchos no la habían celebrado como estaba escrito.

6Y los mensajeros fueron por todo Israel y Judá con cartas de mano del rey y de sus príncipes, conforme al mandamiento del rey, diciendo: Hijos de Israel, volveos al Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, para que Él se vuelva a aquellos de vosotros que escapasteis y que habéis quedado de la mano de los reyes de Asiria.

7No seáis como vuestros padres y vuestros hermanos, que fueron infieles al Señor, Dios de sus padres, de modo que Él los ha hecho objeto de horror, como vosotros veis.

8Y no endurezcáis vuestra cerviz como vuestros padres, sino someteos al Señor y entrad en su santuario, que Él ha santificado para siempre, y servid al Señor vuestro Dios para que su ardiente ira se aparte de vosotros.

3ya que entonces no la podían celebrar por no haber suficientes sacerdotes santificados, ni tampoco el pueblo se había reunido en Jerusalén.

4Este acuerdo fue del agrado del rey y de toda la multitud,

5así que decidieron hacer correr la voz por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, para que vinieran a celebrar la pascua del Señor Dios de Israel en Jerusalén, pues hacía mucho tiempo que no la habían celebrado tal y como está escrito.

6Partieron mensajeros por todo Israel y Judá con cartas personales del rey y de sus príncipes, tal y como el rey lo había mandado, y las cartas decían: «Israelitas, vuélvanse al Señor, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, y él se volverá al remanente que se libró del poder de los reyes de Asiria.

7No sean como sus padres ni como sus hermanos, que se rebelaron contra el Señor y Dios de sus padres. Por eso él los entregó al desconsuelo, como pueden verlo.

8No sean testarudos como sus padres, sino sométanse al Señor y vengan a su santuario, que él ha santificado para siempre. Sirvan al Señor su Dios, y el ardor de su ira se apartará de ustedes.

xuchomaj u roc'owisaxic ri nimak'ij re ri Oc'owem pa ri ucab ic',
3man xcuin ta c'u che roc'owisaxic ri nimak'ij pa ri kas u k'ijol rumal rech chi man e c'o ta q'ui ri e cojol tabal tok'ob ri qui tasom ta quib mawi xumulij ta rib ri tinimit pa Jerusalen.
4We chomanic ri' utz xuta' ri ajawinel xukuje' ronojel ri tinimit utz xquita' ri chomanic ri xbanic,
5xquiya' c'u qui tzij chi chyok u bixic pa ronojel Israel, kas pa Beerseb c'ä pa Dan, xesiq'uixic rech quepe pa Jerusalen che roc'owisaxic ri nimak'ij re ri Roc'owem ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel. U mac rech chi ri nabe man e q'ui taj ri winak e xebopan che roc'owisaxic ri nimak'ij, jacha' ri tz'ibatalic ri cäban che roc'owisaxic ri nimak'ij.
6Je c'u ri', xebel bic ri e ya'l tak takquil pa ronojel Israel xukuje' Juda xebequic'am tak bic ri wuj ri xebentz'ibaj bic ri ajawinel xukuje' ri e räch k'atal tak tzij che u ya'ic u bixic ri u takanic ri ajawinel: “Aj israelib: chixtzelej ulok ruc' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Israel, cätzelej c'u ne na xukuje' iwuc' ix, ri xiwesaj can iwib pa qui k'ab ri ajawinelab aj Asiriy.
7Miban iwech ri xquiban ri e i mam xukuje' jacha' ri e iwachalal, chi rumal rech ri man qui jiquiltaj chuwäch ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam, ri are' xebujach chupam ri sachbal wächaj jacha' ri quiwil ix.
8Are c'u ri camic, mixux tak tacatak e jacha' ri e i mam; chilica' ri i k'ab che ri Ajawaxel che u q'uexic ri c'ulwächinic ri i banom ruc' tisaj chupam ri u k'ijilabal, ri kas xa' jumul u tasom. Chipatanij ri Ajawaxel ri i Dios, cutanaba' c'u na ri oyowarem iwuc'.

9 Porque, se vós vos converterdes ao SENHOR, vossos irmãos e vossos filhos acharão misericórdia perante os que os levaram cativos e tornarão a esta terra; porque o SENHOR, vosso Deus, é misericordioso e compassivo e não desviará de vós o rosto, se vos converterdes a ele.

10 Os correios foram passando de cidade em cidade, pela terra de Efraim e Manassés até Zebulom; porém riram-se e zombaram deles.

11 Todavia, alguns de Aser, de Manassés e de Zebulom se humilharam e foram a Jerusalém.

12 Também em Judá se fez sentir a mão de Deus, dando-lhes um só coração, para cumprirem o mandado do rei e dos príncipes, segundo a palavra do SENHOR.

13 Ajuntou-se em Jerusalém muito povo, para celebrar a Festa dos Pães Asmos, no segundo mês, mui grande congregação.

14 Dispuseram-se e tiraram os altares que havia em Jerusalém; também tiraram todos os altares do incenso e os lançaram no vale de Cedrom.

15 Então, imolaram o cordeiro da Páscoa no décimo quarto dia do segundo mês; os sacerdotes e os levitas se envergonharam, e se santificaram, e trouxeram holocaustos à Casa do SENHOR.

16 Tomaram os seus devidos lugares, segundo a Lei de Moisés, o homem de Deus; e os sacerdotes aspergiam o sangue, tomando-o das mãos dos levitas.

9Porque si os volvéis al Señor, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán compasión delante de los que los llevaron cautivos, y volverán a esta tierra. Porque el Señor vuestro Dios es clemente y compasivo, y no apartará su rostro de vosotros si os volvéis a Él.

10Pasaron, pues, los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y de Manasés y hasta Zabulón, pero los escarnecían y se burlaban de ellos.

11No obstante, algunos hombres de Aser, de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén.

12También sobre Judá estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón a fin de hacer lo que el rey y los príncipes ordenaron conforme a la palabra del Señor.

13Y se reunió mucha gente en Jerusalén en el mes segundo para celebrar la fiesta de los panes sin levadura; una asamblea muy grande.

14Y se levantaron y quitaron los altares que había en Jerusalén; también quitaron todos los altares de incienso y los arrojaron al torrente Cedrón.

15Entonces mataron los corderos de la Pascua el día catorce del mes segundo. Y los sacerdotes y los levitas, avergonzados, se santificaron y trajeron holocaustos a la casa del Señor.

16Y se colocaron en sus puestos según su costumbre, conforme a la ley de Moisés, hombre de Dios; los

9Si ustedes se vuelven al Señor, sus hermanos y sus hijos serán tratados con misericordia por quienes ahora los tienen cautivos, y volverán a esta tierra, porque el Señor su Dios es clemente y misericordioso, y no les volverá la espalda si ustedes se vuelven a él.»

10Los mensajeros fueron de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón; pero la gente se reía y se burlaba de ellos.

11Sin embargo, hubo algunos de Aser, de Manasés y de Zabulón que se humillaron y acudieron a Jerusalén.

12En Judá también estuvo la mano de Dios para hacer que se pusieran de acuerdo y cumplieran el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la palabra del Señor.

13Y así, en el mes segundo mucha gente se reunió en Jerusalén para celebrar la fiesta solemne de los panes sin levadura. Hubo una vasta reunión

14que se levantó y quitó los altares que había en Jerusalén, y que además quitó todos los altares de incienso y los echó al torrente de Cedrón.

15El día catorce del mes segundo se ofreció el sacrificio de la pascua. Los sacerdotes y los levitas, llenos de vergüenza, se santificaron y llevaron los holocaustos al templo del Señor,

16tomaron sus turnos acostumbrados, conforme a la ley de Moisés, hombre de Dios, mientras los

9We ri ix quixtzelej ruc' ri Ajawaxel, ri e c'ulel ri e c'o ri e iwachalal ri e c'o chuxe' ri qui takanic camic xukuje' tak ri e i c'ojol cätok'obisax na qui wäch cumal quequitzokopij na ulok rech quetzelej ulok pa we ulew ri', rumal rech chi ri Ajawaxel, ri i Dios, cätok'ok'obisan wächaj xukuje' quel u c'u'x man c'u quixuxutuj taj, we ri ix quixtzelej ruc'."

10Ri tako'n xquibinibej ri rulewal ri Eprain xukuje' ri Manases, xek'ax pa conojel tak ri tinimit c'ä xebopan na pa Zabulon. Xak c'u xetze'n ri winak xukuje' xquetz'bej qui wäch.

11E c'o c'u ne jujun achijab ri e aj ramak' ri Aser, ri Manases xukuje' ri Zabulon xquimach' quib chuwäch ri Dios xebe c'u pa Jerusalen.

12Ri Dios xukuje' xuslabej ri canima' ri winak aj Juda rech cäquiya' qui tzij che u nimaxic ri u takanic ri ajawinel xukuje' ri e k'atal tak tzij, je jas ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel.

13Je c'u ri', jun tinimit winak ri xquimulij quib pa ri ucab ic' pa Jerusalen che u xcoc'owisaj ri nimak'ij que ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc'.

14Are c'u xquichaplej quesaxic conojel tak ri porobal xukuje' tak ri c'olbal ri queporox wi c'oc' k'ol ri e c'o pa Jerusalen, xequiq'uiak c'u chupam ri alaj nima' Sedron.

15Pa ri ucajlajuj rajilabal ri ucab ic' xpil ri alaj ama' chij re ri Oc'owem. Ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, xquiq'uixbej quib xquijosk'ij quib, xequic'am c'u bic awaj chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri quebajwataj che ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic.

16Xebocaxtax c'ut chupam ri qui c'olbal, ri c'utum chque rumal ri u pixab ri Moises, achi ri c'o ri Dios

17 Porque havia muitos na congregação que não se tinham santificado; pelo que os levitas estavam encarregados de imolar os cordeiros da Páscoa por todo aquele que não estava limpo, para o santificarem ao SENHOR.

18 Porque uma multidão do povo, muitos de Efraim, de Manassés, de Issacar e de Zebulom não se tinham purificado e, contudo, comeram a Páscoa, não como está escrito; porém Ezequias orou por eles, dizendo: O SENHOR, que é bom, perdoe a todo aquele

19 que dispôs o coração para buscar o SENHOR Deus, o Deus de seus pais, ainda que não segundo a purificação exigida pelo santuário.

20 Ouviu o SENHOR a Ezequias e sarou a alma do povo.

21 Os filhos de Israel que se acharam em Jerusalém celebraram a Festa dos Pães Asmos por sete dias, com grande júbilo; e os levitas e os sacerdotes louvaram ao SENHOR de dia em dia, com instrumentos que tocaram fortemente em honra ao SENHOR.

22 Ezequias falou ao coração de todos os levitas que revelavam bom entendimento no serviço do SENHOR; e comeram, por sete dias, as ofertas da festa, trouxeram ofertas pacíficas e renderam graças ao SENHOR, Deus de seus pais.

sacerdotes rociaban la sangre que recibían de mano de los levitas.

17Porque había muchos en la asamblea que no se habían santificado; por eso los levitas estaban encargados de la matanza de los corderos de la Pascua por todo el que estaba inmundo, para santificarlos al Señor.

18Pues una gran multitud del pueblo, es decir, muchos de Efraín y de Manasés, de Isacar y de Zabulón, no se habían purificado; no obstante, comieron la Pascua contrario a lo escrito. Empero Ezequías oró por ellos, diciendo: Que el buen Señor perdone

19a todo el que prepare su corazón para buscar a Dios el Señor, Dios de sus padres, aunque no lo haga conforme a los ritos de purificación del santuario.

20Y oyó el Señor a Ezequías y sanó al pueblo.

21Y los hijos de Israel que se hallaban en Jerusalén celebraron con gran alegría la fiesta de los panes sin levadura por siete días; y los levitas y los sacerdotes alababan al Señor día tras día, cantando con instrumentos resonantes al Señor.

22Entonces Ezequías habló al corazón de todos los levitas que mostraban buen entendimiento en las cosas del Señor. Y comieron durante los siete días señalados, sacrificando ofrendas de paz y dando gracias al Señor, Dios de sus padres.

sacerdotes esparcían la sangre que recibían de manos de los levitas.

17Y es que en la congregación había muchos que no estaban santificados, y por eso los levitas sacrificaban la pascua por todos los que no se habían purificado, para consagrarlos al Señor.

18Una gran multitud del pueblo de Efraín y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se había purificado, así que comieron la pascua sin cumplir con lo que está escrito; pero Ezequías oró por ellos, y dijo al Señor: «Tú, Dios nuestro, que eres bueno, sé propicio a todos los que de corazón se han preparado para buscarte,

19aunque no estén purificados según los ritos de purificación del santuario. Tú eres el Señor, el Dios de sus padres.»

20Y el Señor escuchó la oración de Ezequías, y sanó al pueblo.

21Así, durante siete días, los israelitas que estaban en Jerusalén celebraron con gran gozo la fiesta solemne de los panes sin levadura; y todos los días los levitas y los sacerdotes glorificaban al Señor, mientras cantaban con sonoros instrumentos.

22Ezequías, por su parte, habló con mucho cariño a todos los levitas hábiles en el servicio del Señor, y durante siete días comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne, y ofrecieron sacrificios de paz y dieron gracias al Señor y Dios de sus padres.

ruc'. Ri e cojol tabal tok'ob quequichicoj ri quic' ri caquijach ri aj levitib chque.

17Chquixo'l c'u ri tinimit winak e c'o q'ui ri man qui ch'ajch'ojirisam ta ulok quib, ri aj levitib e are' xepilow na ri Oc'owem ri cawaj ri man qui ch'ajch'ojirisam ta ulok quib, rech quetas taj che ri Ajawaxel.

18Tinimit winak c'ut ri xebopanic, aj Eprain, aj Manases, aj Isacar xukuje' aj Zabulon xquitij que ri wa re ri Oc'owem, man je ta c'u xquibano jas ri tz'ibatalic, man qui josk'im ta c'u quib. Are c'u ri Ezequiy xuban ch'awem ruc' Dios paquiwi', je xubij wa': "Ajawaxel ri sibalaj quel c'u'x la, sacha' la qui mac conojel ri e petinak ruc' jun jicalaj canima' che u rikic quib uc' la.

19Ay Ajawaxel, qui Dios ri e qui mam, pune' ba' man qui ch'ajch'ojirisam ta quib jas ri tastajic ri cutok'ij ri achoch la."

20Ri Ajawaxel xuya' c'u u k'ij ri u bochi'nic ri Ezequiy xusach c'ut u mac ri tinimit.

21Jeri' chi, wukub k'ij xebeytaj ri aj israelib pa Jerusalen ruc' c'u nimalaj quicotemal xcoc'owisaj ri nimak'ij que ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc'. E are' c'u ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib k'ij chi k'ij xquiya' k'ijilanic che ri Ajawaxel cumal tak ri mayibalalaj tak chaconisan re trompet ri e tastalic.

22Ri Ezequiy xunimarisaj qui k'ij conojel ri aj levitib chi xquic'ut ri je'licalaj qui rayibal che ri patanijic che ri Ajawaxel. Aretak c'u qui tijom chi que ri wa ja' re ri nimak'ij ri xbeytaj wukub k'ij, chi e qui chi'm chi c'ut tabal tak tok'ob re utzirisan ib xukuje' e k'ijilaninak chic che ri Ajawaxel, qui Dios ri e qui mam,

23 Concordou toda a congregação em celebrar outros sete dias, e, de fato, o fizeram com júbilo;

24 pois Ezequias, rei de Judá, apresentou à congregação mil novilhos e sete mil ovelhas para sacrifício; e os príncipes apresentaram à congregação mil novilhos e dez mil ovelhas; e os sacerdotes se santificaram em grande número.

25 Alegraram-se toda a congregação de Judá, os sacerdotes, os levitas e toda a congregação de todos os que vieram de Israel, como também os estrangeiros que vieram da terra de Israel e os que habitavam em Judá.

26 Houve grande alegria em Jerusalém; porque desde os dias de Salomão, filho de Davi, rei de Israel, não houve coisa semelhante em Jerusalém.

27 Então, os sacerdotes e os levitas se levantaram para abençoar o povo; a sua voz foi ouvida, e a sua oração chegou até à santa habitação de Deus, até aos céus.

2 Crônicas 31

1 Acabando tudo isto, todos os israelitas que se achavam ali saíram às cidades de Judá, quebraram as estátuas, cortaram os postes-ídolos e derribaram os altos e altares por todo o Judá e Benjamim, como também em Efraim e Manassés, até que tudo destruíram; então, tornaram todos os filhos de Israel, cada um para sua possessão, para as cidades deles.

23Y toda la asamblea determinó celebrar la fiesta otros siete días; y celebraron los siete días con alegría.

24Porque Ezequías, rey de Judá, había contribuido a la asamblea mil novillos y siete mil ovejas; y los príncipes habían contribuido a la asamblea mil novillos y diez mil ovejas; y gran número de sacerdotes se santificaron.

25Y se regocijó toda la asamblea de Judá, junto con los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo que vino de Israel, tanto los peregrinos que vinieron de la tierra de Israel como los que habitaban en Judá.

26Y hubo gran regocijo en Jerusalén, porque desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén.

27Entonces los sacerdotes levitas se levantaron y bendijeron al pueblo; y se oyó su voz, y su oración llegó hasta su santa morada, hasta los cielos.

2 Crónicas 31

Reformas religiosas de Ezequías

1Y cuando todo esto había terminado, todos los de Israel que estaban presentes, salieron a las ciudades de Judá, despedazaron los pilares sagrados, cortaron las Aseras y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabar con todos ellos. Entonces todos los hijos de Israel volvieron a sus ciudades, cada cual a su posesión.

23Todos los allí reunidos acordaron celebrar la fiesta durante siete días más, y con mucha alegría lo hicieron así.

24El rey Ezequías de Judá había donado a la asamblea mil novillos y siete mil ovejas; también los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas, y muchos sacerdotes ya se habían santificado.

25Y así, toda la congregación de Judá se regocijó, lo mismo que los sacerdotes y levitas, y toda la multitud que había venido de Israel, y también los forasteros que habían llegado de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá.

26Hubo gran regocijo en Jerusalén porque, desde los días de Salomón, el hijo del rey David de Israel, no había habido en Jerusalén una celebración semejante.

27Después los sacerdotes y levitas se pusieron de pie y bendijeron al pueblo, y su voz fue escuchada, y su oración llegó hasta el cielo, hasta la mansión de Dios.

2 Crónicas 31

1Al terminar la celebración, todos los israelitas que habían asistido salieron por las ciudades de Judá y destruyeron las estatuas y las imágenes de Asera, y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabar con todo. Después todos los israelitas volvieron a sus ciudades, cada uno a su propia casa.

23ronojel ri tinimit winak xuchomaj u yukic wukub k'ij chi na ri nimak'ij, ri sibalaj e quicotinak wi,

24rumal rech chi ri Ezequiy ajawinel re Juda, xusipaj chque ri tinimit winak jun mil alaj tak ama'ib tak wacax xukuje' wukub mil chij, ri e k'atal tak tzij pa quech wi xquisipaj che ri tinimit jun mil alaj ama'ib tak wacax xukuje' lajuj mil chij. E q'ui ri e cojol tabal tok'ob xquich'ajch'ojirisaj quib.

25Conojel ri winak pa Juda xequicotic, xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib xukuje' conojel ri winak ri e elinak ulok pa Israel, xukuje' ri man e qui winakil taj ri xebel ulok pa ri rulew re Israel o ri e jekel pa Juda.

26Sibalaj c'u nim ri quicotemal ri xc'oji' pa Jerusalen, rumal rech chi kas pa tak ri u k'ijol ri Salomon, u c'ojol ri David xukuje' ajawinel re Israel, man bantajinak taj jun jasach ri junam ta ruc' wa' pa Jerusalen.

27Chuq'uisbalil c'ut ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, xetaq'ui'c xquitewichi'j ri tinimit; xetatabex c'ut rumal ri Ajawaxel, ri qui ch'awem ruc' Dios xopan c'ä pa ri caj, pa ri c'olbal jawije' ri jekel wi ri Dios tastalic ri man cuban taj etzelal.

Ucab Tzijobelil 31

Ri aj israelib xeyan ruc' ronojel tz'ebenic

1Aretak xq'uis u tza'm ronojel wa', conojel ri aj Israelib ri e c'o chila' xebe chquipam tak ri tinimit ri e c'o pa Juda. Xequic'äjij ri tastalicalaj tak abaj, xebe qui paxij tak ri e u wächbal tak ri Asera xebequit'akij tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak ri diosib, c'ä xquiq'uis na qui c'äjixic conojel tak we jastak ri' pa ronojel ri Juda, pa Benjamin, xukuje' c'u ne pa Eprain

Ezequias regula as contribuições para os sacerdotes e os levitas

2 Estabeleceu Ezequias os turnos dos sacerdotes e dos levitas, turno após turno, segundo o seu mister: os sacerdotes e levitas, para o holocausto e para as ofertas pacíficas, para ministrarem e cantarem, portas a dentro, nos arraiais do SENHOR.

3 A contribuição que fazia o rei da sua própria fazenda era destinada para os holocaustos, para os da manhã e os da tarde e para os holocaustos dos sábados, das Festas da Lua Nova e das festas fixas, como está escrito na Lei do SENHOR.

4 Além disso, ordenou ao povo, moradores de Jerusalém, que contribuísse com sua parte devida aos sacerdotes e aos levitas, para que pudessem dedicar-se à Lei do SENHOR.

5 Logo que se divulgou esta ordem, os filhos de Israel trouxeram em abundância as primícias do cereal, do vinho, do azeite, do mel e de todo produto do campo; também os dízimos de tudo trouxeram em abundância.

6 Os filhos de Israel e de Judá que habitavam nas cidades de Judá também trouxeram dízimos das vacas e das ovelhas e dízimos das coisas que foram

2Y Ezequías designó las clases de los sacerdotes y de los levitas, cada uno en su clase, según su servicio, tanto sacerdotes como levitas, para los holocaustos y para las ofrendas de paz, para que ministraran, dieran gracias y alabaran en las puertas del campamento del Señor.

3También designó de sus propios bienes la porción del rey para los holocaustos, es decir, para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y los holocaustos de los días de reposo, de las lunas nuevas y de las fiestas señaladas, como está escrito en la ley del Señor.

4También ordenó al pueblo que habitaba en Jerusalén que diera la porción correspondiente a los sacerdotes y a los levitas, a fin de que pudieran dedicarse a la ley del Señor.

5Tan pronto como se divulgó la orden, los hijos de Israel proveyeron en abundancia las primicias de grano, mosto, aceite, miel y de todo producto del campo; y trajeron el diezmo de todo en abundancia.

6Y los hijos de Israel y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá, también trajeron el diezmo de bueyes y ovejas y el diezmo de las cosas sagradas

Ezequías reorganiza a sacerdotes y levitas

2Ezequías arregló la distribución de turnos de los sacerdotes y de los levitas, cada uno según su oficio. Los sacerdotes y los levitas, para ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, para ministrar, para dar gracias y alabar a Dios dentro de las puertas de los atrios del Señor.

3El rey contribuyó con sus propios recursos para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, nuevas lunas y fiestas solemnes, como está escrito en la ley del Señor.

4Además, ordenó a los habitantes de Jerusalén que dieran la porción correspondiente a los sacerdotes y levitas, para que ellos se dedicaran a la ley del Señor.

5Cuando este edicto fue divulgado, los israelitas dieron muchas primicias de grano, vino, aceite y miel, y de todos los frutos de la tierra; y llevaron igualmente abundantes diezmos de todas las cosas.

6También los israelitas y los habitantes de las ciudades de Judá dieron los diezmos de las vacas y de las ovejas, y presentaron los diezmos de lo

xukuje' Manases. Conojel c'ut ri aj israelib xetzelej pa tak ri e qui tinimit, chquijujunal pa tak ri e culew.

2Xujekeba' c'ut ri Ezequiy ri qui cholajixic ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib jas ri u cholajil tak ri qui chac ri qui rikom, rech junam que chquiwäch, chquijujunal jas ri u cholajil ri qui chac ri quena'w che u banic, quequichi'j c'u tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob quech utzirisan tak ib, chequiya' c'u maltioxinic xukuje' k'ijilanic che ri Ajawaxel, quepatanij c'u chquichi' tak ri e oquibal chupam ri rachoch Dios.

3C'o chi c'u wi ri cuchuj ri xuya' ri ajawinel ri xresaj pa ri kas e u k'inomal che ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic re ak'abibal xukuje' re xk'ekal chque tak ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic pa ri k'ij re uxlanem, che ri nimak'ij re ri c'ac' ic' xukuje' chque tak ri nimak'ij ri nimak qui k'ij, jacha' ri tz'ibatal chupam ri u pixab ri Ajawaxel.

4Xukuje' xuya' takanic chque ri winak ri e jekel pa Jerusalen chi chquiya' ri cuchuj ri takal u ya'ic cumal chque ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chque ri aj levitib, rech quecuinic caquijach quib ruc' ronojel canima' che u tz'akatisaxic ri u pixab ri Ajawaxel.

5Aretak c'u xjabun ri takanic, ri aj israelib xquiya' ruc' ronojel canima' ri sibalaj utz na che ri trico ri qui walijisam, ri u wa'l uva, ri caseit, ri juyubal räx cab xukuje' ronojel wächinic ri cuya' ri ulew. Xukuje' xquic'am ulok ri u lajujil ronojel ri cäquich'äco, man ruc' ta q'ueq'uenic.

6Xukuje' xquiban ri e jekel pa Israel xukuje' ri e jekel pa niq'uiaj tak tinimit chic ri e c'o pa Juda xquic'am ulok ri u lajujil ri qui wacax ri qui chij, xukuje' ri qui

consagradas ao SENHOR, seu Deus; e fizeram montões e montões.
7 No terceiro mês, começaram a fazer os primeiros montões; e, no sétimo mês, acabaram.
8 Vindo, pois, Ezequias e os príncipes e vendo aqueles montões, bendisseram ao SENHOR e ao seu povo de Israel.
9 Perguntou Ezequias aos sacerdotes e aos levitas acerca daqueles montões.

10 Então, o sumo sacerdote Azarias, da casa de Zadoque, lhe respondeu: Desde que se começou a trazer à Casa do SENHOR estas ofertas, temos comido e nos temos fartado delas, e ainda há sobra em abundância; porque o SENHOR abençoou ao seu povo, e esta grande quantidade é o que sobra.

11 Então, ordenou Ezequias que se preparassem depósitos na Casa do SENHOR.

12 Uma vez preparados, recolheram neles fielmente as ofertas, os dízimos e as coisas consagradas; disto era intendente Conanias, o levita, e Simei, seu irmão, era o segundo.

13 Jeiel, Azarias, Naate, Asael, Jerimote, Jozabade, Eliel, Ismaquias, Maate e Benaia eram superintendentes sob a direção de Conanias e Simei, seu irmão, nomeados pelo rei Ezequias e por Azarias, chefe da Casa de Deus.

14 O levita Coré, filho de Imna e guarda da porta oriental, estava encarregado das ofertas voluntárias que se faziam a Deus, para distribuir as ofertas do SENHOR e as coisas santíssimas.

consagradas al Señor su Dios, y los depositaron en montones.
7En el mes tercero comenzaron a formar los montones y los terminaron en el mes séptimo.

8Cuando Ezequías y los jefes vinieron y vieron los montones, bendijeron al Señor y a su pueblo Israel.

9Ezequías preguntó a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones,

10y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le dijo: Desde que se comenzaron a traer las ofrendas a la casa del Señor, hemos tenido bastante para comer y ha sobrado mucho, porque el Señor ha bendecido a su pueblo; y esta gran cantidad ha sobrado.

11Entonces Ezequías ordenó que prepararan cámaras en la casa del Señor, y las prepararon.

12Fielmente llevaron allí las ofrendas y los diezmos y las cosas consagradas; y el levita Conanías era el intendente encargado de ellas, y su hermano Simei era el segundo.

13Y Jehiel, Azazías, Nahat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Mahat y Benaía eran inspectores bajo el mando de Conanías y de Simei, su hermano, por nombramiento del rey Ezequías, y Azarías era el oficial principal de la casa de Dios.

14Y el levita Coré, hijo de Imna, portero de la puerta oriental, estaba a cargo de las ofrendas voluntarias hechas a Dios, para repartir las ofrendas dedicadas al Señor y las cosas santísimas.

santificado y de todo lo que habían prometido al Señor su Dios, y los depositaron en montones.
7Comenzaron a formar aquellos montones en el mes tercero, y terminaron en el mes séptimo.
8Cuando Ezequías y los príncipes vinieron y vieron los montones, bendijeron al Señor y a su pueblo Israel.
9Ezequías preguntó a los sacerdotes y a los levitas acerca de esos montones,

10y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le contestó: «Desde que comenzaron a traer las ofrendas al templo del Señor, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque el Señor ha bendecido a su pueblo. Esta abundancia de provisiones es lo que ha sobrado.»

11Entonces Ezequías ordenó que se preparara espacio para ellas en el templo del Señor, y así se hizo;

12y allí se almacenaron fielmente las primicias y los diezmos y las cosas consagradas, y como principal encargado de todo ello se puso al levita Conanías, y Simey su hermano fue nombrado su ayudante.

13Por orden del rey Ezequías, y de Azarías, príncipe del templo de Dios, los mayordomos al servicio de Conanías y de su hermano Simey eran Yejiel, Azazías, Najat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Majat y Benaías.

14El levita Coré hijo de Imna quedó a cargo de la puerta oriental, de las ofrendas voluntarias para Dios, de la distribución de las ofrendas dedicadas al Señor, y de los objetos consagrados.

lajujil ri jastak ri e tasom che ri Ajawaxel ri qui Dios. Conojel xequimuluba' pa tak mulaj.
7Pa ri urox ic' xquichaplej u mulubaxic we jastak ri', xquiq'uis c'u pa ri uwuk ic'.
8Aretak c'u ri Ezequiy xukuje' ri e k'atal tak tzij xebe che rilic ri mulitajinak, xquitewichi'j ri Ajawaxel xukuje' ri Israel ri u tinimit.
9Are c'u ri Ezequiy xuc'ot qui chi' ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib chque ri jutak mulaj,
10are c'u ri qui nimal e cojol tabal tok'ob ri Azariy, rija'lil ri Sadoc, xutzelej u bixic che: “Kas aretak xchaplex u c'amic ulok ri cuchuj pa ri rachoch ri Ajawaxel, c'o sibalaj cakatijo sibalaj c'u ne q'ui ri to'tajinak; conojel we jutak mulaj ri' e are wa' ri e to'tajinak, rumal rech chi ri Ajawaxel u tewichi'm ri u tinimit.”
11Rumal rech wa', ri Ezequiy xebutak qui banic tanibal pa ri rachoch ri Ajawaxel. Aretak c'u xebantajic,
12chila' xec'ol wi ruc' jicomal ri cuchuj ri lajujil ri e qui jachom xukuje' ri jastak ri kas e tasom che ri Ajawaxel. Are' c'u xquicoj ri Conaniy ri aj levi che nabe chajinel che ronojel wa', are c'u ri rachalal ri Simeiy u bi' xquicoj che ucab.
13Ri to'l tak quech ri xecanaj chuxe' ri u takanic ri Conaniy xukuje' ri Simeiy ri rachalal, xec'ut rumal ri ajawinel Ezequiy xukuje' rumal ri Azariy, ri nabe takanel pa ri rachoch Dios, e are' tak wa': Jehiel, Azaziy, Nahat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquiy, Mahat xukuje' ri Benaiy.

14Ri chajil u chi' ri oquibal ri c'o pa ri elebal k'ij, are' ri Core aj levi, u c'ojol ri Imna, are' chajininak tak ri sipanic ri caquic'am ulok ri winak pa quech wi che ri

15 Debaixo das suas ordens estavam Éden, Miniamim, Jesua, Semaías, Amarias e Secanias, nas cidades dos sacerdotes, para com fidelidade distribuírem as porções a seus irmãos, segundo os seus turnos, tanto aos pequenos como aos grandes;

16 exceto aos que estavam registrados nas genealogias dos homens, de três anos para cima, e que entravam na Casa do SENHOR, para a obra de cada dia pelo seu ministério nos seus cargos, segundo os seus turnos.

17 Quanto ao registro dos sacerdotes, foi ele feito segundo as suas famílias, e o dos levitas de vinte anos para cima foi feito segundo os seus cargos nos seus turnos.

18 Deles, foram registrados as crianças, as mulheres, os filhos e as filhas, uma grande multidão, porque com fidelidade se houveram santamente com as coisas sagradas.

19 Dentre os sacerdotes, filhos de Arão, que moravam nos campos dos arredores das suas cidades, havia, em cada cidade, homens que foram designados nominalmente para distribuírem as porções a todo homem entre os sacerdotes e a todos os levitas que foram registrados.

20 Assim fez Ezequias em todo o Judá; fez o que era bom, reto e verdadeiro perante o SENHOR, seu Deus.

15Bajo su mando estaban Edén, Miniamín, Jesúa, Semaías, Amarías y Secanías en las ciudades de los sacerdotes, para distribuir fielmente las porciones, por clases, a sus hermanos, fueran grandes o pequeños,

16sin tener en cuenta su registro genealógico, a los varones de treinta años arriba, todos los que entraban en la casa del Señor para las tareas diarias, por su trabajo en sus oficios según sus clases;

17así como a los sacerdotes que estaban inscritos genealógicamente conforme a sus casas paternas, y a los levitas de veinte años arriba, según sus oficios y sus clases.

18Y el registro genealógico incluía todos los niños, las mujeres, los hijos y las hijas de toda la asamblea, porque se consagraban fielmente en santidad.

19También para los hijos de Aarón, los sacerdotes que estaban en las tierras de pasto de sus ciudades, o en cualquiera de las ciudades, había hombres que estaban designados por nombre para distribuir porciones a todo varón entre los sacerdotes, y a todos los inscritos genealógicamente entre los levitas.

20Así hizo Ezequías por todo Judá; y él hizo lo bueno, lo recto y lo verdadero delante del Señor su Dios.

15A su servicio estaban Edén, Miniamín, Josué, Semaías, Amarías y Secanías, en las ciudades de los sacerdotes, para dar con fidelidad a sus hermanos, mayores y menores, sus porciones conforme a sus grupos,

16a los varones mayores de tres años anotados en orden de sus linajes, y a todos los que entraban en el templo del Señor para desempeñar su ministerio, según sus oficios y grupos.

17También a los que eran contados entre los sacerdotes, según sus casas paternas, y a los levitas mayores de veinte años, conforme a sus oficios y grupos.

18Eran inscritos con todos sus niños, mujeres, hijos e hijas, es decir, con toda la familia, porque se consagraban con fidelidad a las cosas santas.

19Del mismo modo, los varones nombrados tenían el encargo de dar sus porciones, por todas las ciudades, a todos los varones de entre los sacerdotes, y a todo el linaje de los levitas, y a los sacerdotes hijos de Aarón que estaban en los ejidos de sus ciudades.

20Así lo hizo Ezequías en todo Judá, y llevó a cabo lo bueno, lo recto y lo verdadero delante del Señor su Dios.

Dios xukuje' ri u jachic ri cuchuj ri quec'am ulok che ri Ajawaxel ri e tasom che ri Dios.

15Ri Core jicalaj u to'ic caban pa tak ri e qui tinimit ri e cojol tabal tok'ob, cumal ri Eden, Miniamin, Jexu, Semaiy, Amariy xukuje' ri Secaniy, che qui jachic tak ri jastak chque tak e cachil. Je u jachic cabanic jastak ri qui cholajil tak ri chac ri quequirika'. Xak junam cäban chque ri c'o chic qui junab xukuje' ri c'ä maja' qui junab,

16conojel ri quebopan pa ri rachoch Dios che u banic tak ri qui chac ri caquiban jujun tak k'ij ri jachom chquiwäch, jas tak ri k'ij ri caquitaklebej xukuje' tak ri chac ri quena'w che qui banic xuwi ta ne we e tz'ibatal pa ri ajilabal, quecoj c'u pa ajilabal ri c'o chi ox ox qui junab capakic.

17Ri e cojol tabal tok'ob e jujun tak ja winak e tz'ibatalic, e are c'u ri aj levitib juwinak qui junab capakic, jas ri u cholajil ri qui chac ri quena'w che qui banic xukuje' aretak caquitaklebej.

18Pa ri ajilabal e cojom ri ac'alab ri c'ä e ch'utik na pa ajilabal, ri e ixokilaxelab, ri e alabomab xukuje' ri e alitomab, che u bixic chnimalaj conojel, rumal c'u rech ri patanijic ri jachom pa qui k'ab e tastajinak che u patanixic ri Dios.

19Pa conojel tak ri tinimit e c'o jachin tak ri e cojom che qui jachic ri ya'tal u jachic che ronojel achi chquixo'l ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'lil ri Aaron, xukuje' chque conojel ri aj levitib ri e tz'ibatalic ri e jekel pa tak ri ulew re yuk'bal quech tak ri e qui tinimit ri e cojol tabal tok'ob.

20Ri Ezequiy xuban wa' pa ronojel ri Juda. Ri e u banoj e utz, e suc' xukuje' man xak ta c'u e cawäch chuwäch ri Ajawaxel ri u Dios.

21 Em toda a obra que começou no serviço da Casa de Deus, na lei e nos mandamentos, para buscar a seu Deus, de todo o coração o fez e prosperou.

2 Crônicas 32

Ezequias prepara-se para resistir a Senaqueribe

2 Reis 18.13-18; Isaías 36.1-3

1 Depois destas coisas e desta fidelidade, veio Senaqueribe, rei da Assíria, entrou em Judá, acampou-se contra as cidades fortificadas e intentou apoderar-se delas.

2 Vendo, pois, Ezequias que Senaqueribe vinha e que estava resolvido a pelejar contra Jerusalém,

3 resolveu, de acordo com os seus príncipes e os seus homens valentes, tapar as fontes das águas que havia fora da cidade; e eles o ajudaram.

4 Assim, muito povo se ajuntou, e taparam todas as fontes, como também o ribeiro que corria pelo meio da terra, pois diziam: Por que viriam os reis da Assíria e achariam tantas águas?

5 Ele cobrou ânimo, restaurou todo o muro quebrado e sobre ele ergueu torres; levantou também o outro muro por fora, fortificou a Milo na Cidade de Davi e fez armas e escudos em abundância.

6 Pôs oficiais de guerra sobre o povo, reuniu-os na praça da porta da cidade e lhes falou ao coração, dizendo:

21Y toda obra que emprendió en el servicio de la casa de Dios por ley y por mandamiento, buscando a su Dios, lo hizo con todo su corazón y prosperó.

2 Crónicas 32

Invasión de Senaquerib

1Después de estos actos de fidelidad, Senaquerib, rey de Asiria, vino e invadió a Judá y sitió las ciudades fortificadas, y mandó conquistarlas para sí.

2Cuando vio Ezequías que Senaquerib había venido y que se proponía hacer guerra contra Jerusalén,

3decidió con sus oficiales y guerreros cortar el agua de las fuentes que estaban fuera de la ciudad, y ellos le ayudaron.

4Y se reunió mucha gente y cegaron todas las fuentes y el arroyo que fluía por la región, diciendo: ¿Por qué han de venir los reyes de Asiria y hallar tanta agua?

5Y él cobró ánimo y reedificó toda la muralla que había sido derribada y levantó torres en ella, edificó otra muralla exterior, fortificó el Milo en la ciudad de David, e hizo armas arrojadizas y escudos en gran cantidad.

6Puso también oficiales militares sobre el pueblo, los reunió a su lado en la plaza a la puerta de la ciudad y habló dándoles ánimo, diciendo:

21En todo lo que emprendió para el servicio del templo de Dios, buscó a su Dios, y lo hizo de todo corazón y de acuerdo con la ley y los mandamientos, y fue prosperado.

2 Crónicas 32

Senaquerib invade a Judá

(2 R 18.13-37; Is 36.1-22)

1Después de estas muestras de fidelidad, el rey Senaquerib de Asiria vino e invadió a Judá, y acampó contra las ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas.

2Al ver Ezequías que Senaquerib había venido con la intención de combatir a Jerusalén,

3se reunió con sus príncipes y con sus valientes, y con su apoyo acordaron cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad.

4Mucha gente se reunió, y fueron cegadas todas las fuentes y el arroyo que corría a través del territorio, pues decían: «¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vengan?»

5Después Ezequías tomó la decisión de reconstruir todos los muros caídos, hizo más altas las torres, y construyó otra muralla exterior; fortificó además a Milo, en la ciudad de David, y ordenó que se hicieran muchas espadas y escudos.

6Puso capitanes de guerra al frente del ejército, y los reunió en la plaza a la entrada de la ciudad, y apelando a su corazón les dijo:

21Ronojel ri xuchaplej u banic ri cajwataj che ri rachoch ri Dios je jas ri cubij ri pixab xukuje' tak ri e takomal, che u nimaxic ri Dios ruc' ronojel ranima', rumal ri' utz xelic.

Ucab Tzijobelil 32

Ri Senaquerib xroquibej ri Juda

1Chquiwi' chi c'ut we banoj ri' xukuje' tak ri jiquil ri xebuban ri Ezequiy, xopan ri Senaquerib, ajawinel re Asiriy, xroquibej ri Juda xebusutij c'u quij tak ri tinimit ri e c'o tak tapia chquij, c'o c'ut pa u c'u'x chi quebuch'äco.

2Aretak xril ri Ezequiy chi ri Senaquerib man c'o ta quieb tzij ruc' opaninak che u ch'äquic ri Jerusalen,

3xchoman cuc' ri quetakan paquiwi' tak ri tinimit xukuje' ri e qui nimal tak ri ajch'ojab xubij c'u chque chi takal qui mukic tak ri e qui q'uiyibal tak ja' ri e c'o chrij ri tinimit, xquiya' c'u qui tzij che u banic wa'.

4Xquimulij c'u quib tinimit winak xequimuk c'ut conojel ri e qui q'uiyibal tak ja', xukuje' ri u be ja' ri cabin chuxe' ri ulew, rech aretak ta chebopan tak ri ajawinelab aj asiriyab man nim taj ri ja' quequirika'.

5Man c'u ruc' ta queblan c'uxaj xuchaplej u suc'umaxic ri nim tapia ri tzakinak, xukuje' xebuyac tac'atak tak ja puwi', xukuje' chi jun nimalaj tapia chrij. Xuban c'u u t'iquic ri julujic ri c'o pa ri u Tinimit ri David, xebuban e jumulaj tz'imaj tak ch'ich' xukuje' quetecak tak ch'ich'.

6Xebucoj c'u qui nimal tak ajch'ojab paquiwi' ri winak, xebumulij c'u pa ri lianic ri c'o chrij ri u chi' ri tinimit xuya' c'u chajin animaaj chque, je xubij wa' chque:

7 Sede fortes e corajosos, não temais, nem vos assusteis por causa do rei da Assíria, nem por causa de toda a multidão que está com ele; porque um há conosco maior do que o que está com ele.

8 Com ele está o braço de carne, mas conosco, o SENHOR, nosso Deus, para nos ajudar e para guerrear nossas guerras. O povo cobrou ânimo com as palavras de Ezequias, rei de Judá.

Senaqueribe afronta a Ezequias e ao Senhor

2 Reis 18.19-37; Isaías 36.4-22

9 Depois disto, enquanto Senaqueribe, rei da Assíria, com todo o seu exército sitiava Laquis, enviou os seus servos a Ezequias, rei de Judá, que estava em Jerusalém, dizendo:

10 Assim diz Senaqueribe, rei da Assíria: Em que confiais vós, para vos deixardes sitiar em Jerusalém?

11 Acaso, não vos incita Ezequias, para morrerdes à fome e à sede, dizendo: O SENHOR, nosso Deus, nos livrará das mãos do rei da Assíria?

12 Não é Ezequias o mesmo que tirou os seus altos e os seus altares e falou a Judá e a Jerusalém, dizendo: Diante de apenas um altar vos prostrareis e sobre ele queimareis incenso?

13 Não sabeis vós o que eu e meus pais fizemos a todos os povos das terras? Acaso, puderam, de qualquer maneira, os deuses das nações daquelas terras livrar o seu país das minhas mãos?

7Sed fuertes y valientes; no temáis ni os acobardéis a causa del rey de Asiria, ni a causa de toda la multitud que está con él, porque el que está con nosotros es más poderoso que el que está con él.

8Con él está solo un brazo de carne, pero con nosotros está el Señor nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas. Y el pueblo confió en las palabras de Ezequías, rey de Judá.

9Después de esto, Senaquerib, rey de Asiria, mientras estaba sitiando Laquis con todas sus fuerzas, envió a sus siervos a Jerusalén, a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén, diciendo:

10Así dice Senaquerib, rey de Asiria, «¿En qué estáis confiando para que permanezcáis bajo sitio en Jerusalén?

11¿No os engaña Ezequías para entregaros a morir de hambre y de sed, diciendo: "El Señor nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria"?

12¿Acaso no es el mismo Ezequías el que ha quitado sus lugares altos y sus altares, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: "Delante de un solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis incienso"?

13¿No sabéis lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de estas tierras? ¿Pudieron los dioses de las naciones de las tierras librar su tierra de mi mano?

7«¡Ánimo! ¡Esfuércense y no tengan miedo del rey de Asiria, ni de toda la multitud que viene con él! ¡Con nosotros está alguien que es más poderoso!

8Él cuenta con el apoyo humano, pero nosotros contamos con el Señor nuestro Dios, para ayudarnos y dar la pelea por nosotros." Y el pueblo confió en las palabras del rey Ezequías de Judá.

9Después de esto, mientras el rey Senaquerib de Asiria sitiaba a Laquis con todo su ejército, envió a Jerusalén unos mensajeros a decirle al rey Ezequías de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén:

10«Así dice Senaquerib, rey de los asirios: "¿En quién confían ustedes para resistir el sitio en Jerusalén?

11Ezequías los está engañando, al decirles que el Señor su Dios los va a librar de mi mano. Más bien, ¡los va a entregar a la muerte, al hambre y a la sed!

12¿Acaso no es Ezequías el mismo que ha derribado sus lugares altos y sus altares, y el que ha dicho a Judá y a Jerusalén: 'Sólo delante de este altar adorarán, y sobre él quemarán incienso'?

13¿Acaso no se han enterado de lo que mis padres y yo hemos hecho con todos los pueblos de la tierra? ¿Acaso los dioses de esas naciones pudieron librar de mi mano a su tierra?

7"¡Chixux co xukuje' chc'ol i chuk'ab! Mixe'j iwib mawi mape iwanima' chuwäch ri ajawinel re Asiriy xukuje' chquiwäch ri q'uialaj rajch'ojab ri e achilaninak, are c'u e q'ui na ri e c'o kuc' uj chuwäch ri e c'o ruc' are'.

8Ri Senaquerib are' u cuban u c'u'x chquij ri qui chuk'ab ri achijab, c'o c'ut ri Ajawaxel ri ka Dios kuc' rech cujuto' che qui banic tak ri ka ch'o'j." Aretak xtataj ri xubij ri ajawinel Ezequiy, ri tinimit xuna' chajin anima'.

9Are c'u ri Senaquerib ajawinel re Asiriy cätajin cach'ojin ruc' ri Lacs e rachil conojel ri e rajch'ojab, xebutak bic jujun qui nimal ri e rajch'ojab pa Jerusalen, rech queyok u bixic che ri Ezequiy, ajawinel re Juda, xukuje' chque conojel ri aj Jerusalen ri e c'o pa Jerusalen, we takquil ri':

10"Ri Senaquerib, ajawinel re Asiriy, cutak u bixic chiwe: '¿Jasche sibalaj co qui na iwib, chi quixcanaj pa Jerusalen sutim c'u ne rij?

11We ri Ezequiy cubij chiwe chi ri Ajawaxel ri u Dios quixuto' na pa nu k'ab, xa cätajin quixusubu cätajin c'u quixuya' pa ri cämical re wi'jal xukuje' chaki'j chi'.

12¿La ma ta pa u ri Ezequiy xuchupisaj qui wäch ri c'olbal re k'ijilanic xukuje' tak ri porobal re we Dios ri', xuya' c'u takanic chi ri winak re Juda xukuje' re Jerusalen chi chquiya' k'ijilanic xukuje' qui chi'j c'oc' k'ol xa puwi' jun porobal?

13¿La ma ta iweta'm ri nu banom xukuje' ri qui banom ri e nu mam cuc' conojel tak ri tinimit que ri jule' tak ulew chic? ¿La xecuin puch ri e qui diosib we nimak tak tinimit ri' xequito' ta pa nu k'ab?

14 Qual é, de todos os deuses daquelas nações que meus pais destruíram, que pôde livrar o seu povo das minhas mãos, para que vosso Deus vos possa livrar das minhas mãos?
15 Agora, pois, não vos engane Ezequias, nem vos incite assim, nem lhe deis crédito; porque nenhum deus de nação alguma, nem de reino algum pôde livrar o seu povo das minhas mãos, nem das mãos de meus pais; quanto menos vos poderá livrar o vosso Deus das minhas mãos?

16 Os seus servos falaram ainda mais contra o SENHOR Deus e contra Ezequias, seu servo.

17 Senaqueribe escreveu também cartas, para blasfemar do SENHOR, Deus de Israel, e para falar contra ele, dizendo: Assim como os deuses das nações de outras terras não livraram o seu povo das minhas mãos, assim também o Deus de Ezequias não livrará o seu povo das minhas mãos.

18 Clamaram os servos em alta voz em judaico contra o povo de Jerusalém, que estava sobre o muro, para os atemorizar e os perturbar, para tomarem a cidade.

19 Falaram do Deus de Jerusalém, como dos deuses dos povos da terra, obras das mãos dos homens.

20 Porém o rei Ezequias e Isaías, o profeta, filho de Amoz, oraram por causa disso e clamaram ao céu.

14¿Quién de entre todos los dioses de aquellas naciones que mis padres destruyeron completamente pudo librar a su pueblo de mi mano, para que vuestro Dios pueda libraros de mi mano?

15Ahora pues, no dejéis que Ezequías os engañe y os extravíe en esta forma, y no creáis en él, porque ningún dios de ninguna nación ni reino pudo librar a su pueblo de mi mano ni de la mano de mis padres. ¡Mucho menos os librará de mi mano vuestro Dios!».

16Y sus siervos hablaron aún más contra el Señor Dios y contra su siervo Ezequías.

17También escribió cartas para insultar al Señor, Dios de Israel, y para hablar contra Él, diciendo: Como los dioses de las naciones de las tierras no han librado a sus pueblos de mi mano, así el Dios de Ezequías no librará a su pueblo de mi mano.

18Y proclamaron esto a gran voz en la lengua de Judá al pueblo de Jerusalén que estaba sobre la muralla, para espantarlos y aterrorizarlos, para así poder tomar la ciudad.

19Y hablaron del Dios de Jerusalén como de los dioses de los pueblos de la tierra, obra de manos de hombres.

20Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, oraron sobre esto, y clamaron al cielo.

14Entre todos los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, ¿qué dios hubo que pudiera salvar de mis manos a su pueblo? ¿Qué va a hacer el Dios de ustedes para librarlos de mi mano?

15Que no los engañe Ezequías. No le crean, ni se dejen seducir. Si ninguno de los dioses de todas esas naciones y reinos pudo librar a su pueblo de mis manos, ni de las manos de mis padres, ¡mucho menos el Dios de ustedes va a poder librarlos de mi mano!”»

16Y los siervos de Senaquerib dijeron muchas cosas más en contra de Dios el Señor, y en contra de su siervo Ezequías.

17Además, escribió cartas en las que blasfemaba contra el Señor y Dios de Israel, y hablaba contra él, pues decía: «Los dioses de otras naciones y países no pudieron librar de mis manos a su pueblo, ni tampoco el Dios de Ezequías podrá librar de mis manos al suyo.»

18Esto lo decían en lengua judaica al pueblo de Jerusalén que estaba sobre las murallas, y lo hacían a voz en cuello, para espantarlos y atemorizarlos, y poder así conquistar la ciudad.

19Hablaban contra el Dios de Jerusalén como si hablaran contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son hechura humana.

El Señor libra a Ezequías
(2 R 19.1-37; Is 37.1-38)

20Ante esto, el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron y clamaron al cielo.

14¿Jachin chque conojel ri qui diosib we nimak tak tinimit ri' ri xsachisax qui wäch cumal ri e nu mam ri xcuin ta che u to'ic ri rulew pa nu k'ab? ¿Jas c'u che qui chomaj chi cacuin ri i Dios che i to'ic?
15Rumal c'u ri' miya' iwib pa subic mawi mixch'äctaj rumal ri Ezequiy; micojo ri cubij chiwe, we c'u man c'o jun dios chque ri qui diosib we nimak tak tinimit ri' xticar ta che u to'ic ri u tinimit pa nu k'ab xukuje' pa qui k'ab ri e nu mam, ¡mawi ta c'u ne cäcuin ta ri i Dios ix che i to'ic pa nu k'ab!' ”
16Wa', c'o chi c'u na, ri xquibij xukuje' ri e qui nimakil ri rajch'ojab ri ajawinel re Asiriy che u yok'ic ri Dios, ri Ajawaxel, xukuje' che u yok'ic ri Ezequiy ri pataninel rech.
17Ri Senaquerib xukuje' xebutz'ibaj wuj ri cuyac wi royowal ri Ajawaxel, ri Dios re Israel, ri je u yok'ic wa' xubano: “Je' jacha' ri e qui diosib tak ri tinimit re jule' tak ulew chic man xecuin taj xequito' ta pa nu k'ab, mawi c'u ne ri u Dios ri Ezequiy cacuinta che u to'ic ri u tinimit pa nu k'ab.”
18Ri e qui nimal tak ri rajch'ojab ri Senaquerib, xequitzijobej ri winak aj Jerusalen ri e c'o puwi' ri tapia, sibalaj co xquirakakej qui chi' pa Hebrey rech cäquixe'j quib xukuje' che u cojic qui xib, rech jeri' quecuin che u ch'äquic ri tinimit.
19Xeyok'on che ri u Dios ri Jerusalen jacha' ri xquiban chque ri qui diosib ri jule' nimak tak tinimit chic re ri uwächulew, ri e diosib ri xa e banom cumal winak.

20Je c'u u q'ueyowal wa' c'olic, ri ajawinel Ezequiy rachil ri Isaiy, u c'ojol ri Amoz, xquiban ch'awem ruc' Dios xquitz'onoj to'banic chicaj.

A destruição do exército dos assírios

2 Reis 19.35-37; Isaías 37.36-38

21 Então, o SENHOR enviou um anjo que destruiu todos os homens valentes, os chefes e os príncipes no arraial do rei da Assíria; e este, com o rosto coberto de vergonha, voltou para a sua terra. Tendo ele entrado na casa de seu deus, os seus próprios filhos ali o mataram à espada.

22 Assim, livrou o SENHOR a Ezequias e os moradores de Jerusalém das mãos de Senaqueribe, rei da Assíria, e das mãos de todos os inimigos; e lhes deu paz por todos os lados.

23 Muitos traziam presentes a Jerusalém ao SENHOR e coisas preciosíssimas a Ezequias, rei de Judá, de modo que, depois disto, foi enaltecido à vista de todas as nações.

Doença de Ezequias

2 Reis 20.1-11; Isaías 38.1-8

24 Naqueles dias, adoeceu Ezequias mortalmente; então, orou ao SENHOR, que lhe falou e lhe deu um sinal.

25 Mas não correspondeu Ezequias aos benefícios que lhe foram feitos; pois o seu coração se exaltou. Pelo que houve ira contra ele e contra Judá e Jerusalém.

26 Ezequias, porém, se humilhou por se ter exaltado o seu coração, ele e os habitantes de Jerusalém; e a ira do SENHOR não veio contra eles nos dias de Ezequias.

21Y el Señor envió un ángel que destruyó a todo guerrero valiente, comandante y jefe en el campamento del rey de Asiria. Así regresó avergonzado a su propia tierra. Y cuando había entrado al templo de su dios, algunos de sus propios hijos lo mataron allí a espada.

22Así salvó el Señor a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de mano de Senaquerib, rey de Asiria, y de mano de todos los demás, y los guió por todas partes.

23Y muchos traían presentes al Señor en Jerusalén y presentes valiosos a Ezequías, rey de Judá, de modo que después de esto fue engrandecido delante de todas las naciones.

24En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte; y oró al Señor, y Él le habló y le dio una señal.

25Mas Ezequías no correspondió al bien que había recibido, porque su corazón era orgulloso; por tanto, la ira vino sobre él, sobre Judá y sobre Jerusalén.

26Pero después Ezequías humilló el orgullo de su corazón, tanto él como los habitantes de Jerusalén, de modo que no vino sobre ellos la ira del Señor en los días de Ezequías.

21Entonces el Señor envió un ángel, que destruyó a los soldados más valientes del ejército del rey de Asiria, y también a sus jefes y capitanes. Y así, el rey de Asiria regresó avergonzado a su país, y allí sus propios hijos lo mataron a filo de espada en cuanto entró en el templo de su dios.

22Así fue como el Señor salvó a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de las manos del rey Senaquerib de Asiria, y de las manos de todos, y les dio reposo por todos lados.

23Entonces muchos trajeron a Jerusalén ofrendas para el Señor y ricos presentes para el rey Ezequías de Judá; y en consecuencia Ezequías fue engrandecido delante de todas las naciones.

Enfermedad de Ezequías

(2 R 20.1-11; Is 38.1-22)

24Por esos días Ezequías cayó gravemente enfermo, y casi murió. Pero oró al Señor, y el Señor le respondió y le dio una señal.

25Pero Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se envaneció su corazón, y por eso la ira de Dios vino contra él y contra Judá y Jerusalén.

26Pero después de haberse enaltecido, Ezequías se humilló, y con él los habitantes de Jerusalén, y mientras Ezequías estuvo con vida, la ira del Señor no vino sobre ellos.

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

21Are c'u ri Ajawaxel xutak jun tako'n aj caj ri xebucämisaj conojel ri ajch'ojab, xukuje' tak ri e qui nimakil ri ajch'ojab, ri quetakan paquiwi' ri rajch'ojab ri ajawinel re Asiriy, ri xtzelej na pa ri rulewal nojinak che q'uixbal. Aretak c'u xoc chupam ri rachoch ri u dios, kas chila' xcämisax wi cumal ri kas e u c'ojol.

22Jewa' ri xuban ri Ajawaxel che u to'ic ri Ezequiy xukuje' ri e aj Jerusalen pa u k'ab ri Senaquerib, ajawinel re Asiriy xukuje' che qui to'ic pa qui k'ab conojel ri niq'uiaj chic, xuya' c'u jamaril chque cuc' conojel ri qui c'ulja.

23E q'ui c'ut ri winak ri xequic'am bic sipanic pa Jerusalen che ri Ajawaxel, xukuje' tak sipanic ri pakal cajil che ri Ezequiy, ajawinel re Juda. Kas c'u pa ri k'ij ri' xnimar u k'ij chquiwäch ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic.

Ri u yabilal xukuje' ri u cunatajic ri Ezequiy

24¡Pa ri k'ijol ri', ri Ezequiy xkasax rumal jun c'axalaj yabil; xuban c'u ch'awem ruc' ri Ajawaxel, ri xtzelex u wäch ri u ch'awem rumal, rumal jun mayibalalaj etal!

25Pune' c'u xban utzil che, ri Ezequiy man nim ta xril wi, xane' xuban nimal, rumal c'u rech wa' ri Ajawaxel xoyowar ruc' xukuje' ruc' ri Juda xukuje' ri Jerusalen.

26Pune' c'u ne xuban nimal, ri Ezequiy xumach'irisaj rib chuwäch ri Dios, xukuje' junam xquiban ri winak aj Jerusalen, ri Ajawaxel man c'u xukasaj taj ri royowal paquiwi' pa tak ri u k'ijol ri Ezequiy.

Xk'inomar ri Ezequiy

(2 R 20.12-19; Is 39.1-8)

27 Teve Ezequias riquezas e glória em grande abundância; proveu-se de tesourarias para prata, ouro, pedras preciosas, especiarias, escudos e toda sorte de objetos desejáveis;

28 também proveu-se de armazéns para a colheita do cereal, do vinho e do azeite; e de estrebarias para toda espécie de animais e de redis para os rebanhos.

29 Edificou também cidades e possuiu ovelhas e vacas em abundância; porque Deus lhe tinha dado mui numerosas possessões.

30 Também o mesmo Ezequias tapou o manancial superior das águas de Giom e as canalizou para o ocidente da Cidade de Davi. Ezequias prosperou em toda a sua obra.

31 Contudo, quando os embaixadores dos príncipes da Babilônia lhe foram enviados para se informarem do prodígio que se dera naquela terra, Deus o desamparou, para prová-lo e fazê-lo conhecer tudo o que lhe estava no coração.

A morte de Ezequias

2 Reis 20.20-21

32 Quanto aos mais atos de Ezequias e às suas obras de misericórdia, eis que estão escritos na Visão do Profeta Isaías, filho de Amoz, e no Livro da História dos Reis de Judá e de Israel.

33 Descansou Ezequias com seus pais, e o sepultaram na subida para os sepulcros dos filhos de Davi; e todo o Judá e os habitantes de Jerusalém lhe prestaram

27Y tenía Ezequías inmensas riquezas y honores. Hizo para sí depósitos para plata, oro, piedras preciosas, especias, escudos y toda clase de objetos de valor.

28Hizo también almacenes para el producto de granos, vino y aceite, corrales para toda clase de ganado y apriscos para los rebaños.

29Se edificó ciudades y adquirió rebaños y ganados en abundancia, porque Dios le había dado muchísimas riquezas.

30Ezequías fue el que cegó la salida superior de las aguas de Gihón y las condujo al lado occidental de la ciudad de David. Ezequías prosperó en todo lo que hizo.

31Aun en el asunto de los enviados por los gobernantes de Babilonia, que lo mandaron a él para investigar la maravilla que había acontecido en el país, Dios lo dejó solo para probarle, a fin de saber Él todo lo que había en su corazón.

32Los demás hechos de Ezequías y sus obras piadosas, he aquí, están escritos en la visión del profeta Isaías, hijo de Amoz, y en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33Y durmió Ezequías con sus padres, y lo sepultaron en la parte superior de los sepulcros de los hijos de David; y todo Judá y los habitantes de Jerusalén le

27Y tuvo Ezequías riquezas y gloria, muchas en gran manera; y adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, perfumes, escudos, y toda clase de joyas deseables.

28Asimismo hizo depósitos para las rentas del grano, del vino y del aceite, establos para toda clase de bestias, y apriscos para los ganados.

29Adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran abundancia; porque Dios le había dado muchas riquezas.

30Este Ezequías cubrió los manantiales de Guijón la de arriba, y condujo el agua hacia el occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en todo lo que hizo.

31Pero en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.

Muerte de Ezequías

(2 R 20.20-21)

32Los demás hechos de Ezequías, y sus misericordias, he aquí todos están escritos en la profecía del profeta Isaías hijo de Amoz, en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33Finalmente, Ezequías descansó entre sus antepasados, y lo sepultaron en el lugar más prominente de los sepulcros de los hijos de David,

27Ri Ezequiy xquicot cuc' nimak tak k'inomal xukuje' nimarisabal tak k'ij, q'ui sak puak, xukuje' k'an puak xumulij, abaj ri pakapoj cajil, c'oc'al, quetecak tak ch'ich' xukuje' ronojel qui wäch jastak ri pakapoj cajil.

28Xebuban tak tanibal ri xebuc'ol wi wa trico sebad, ri u wa'l uva xukuje' ri aseit, qui warabal wacax xukuje' qui warabal tak chij.

29Xebuban c'u na tak tinimit, sibalaj xepok' ri e u wacax xukuje' ri e u chij xk'inomarisax c'ut rumal ri Dios.

30Ri Ezequiy are' ri xk'atin ri u be ri ja' ajsic che ri q'uiyibal ja' re Jihon, xuban c'u ulok u be xkaj ulok iquim, pa u xcut ri kajebal k'ij che ri u Tinimit ri David. Je c'u ri' ri Ezequiy utz xel pa ronojel ri xutakej u banic.

Ri Ezequiy xebuc'ulaj ri ula' ri e petinak pa Babilon

31E are' tak c'ut ri e k'atal tak tzij re Babilon xequitak ulok jujun achijab che u solixic xukuje' che retamaxic ri mayibal ri c'ulmatajinak pa ri ulew. Ri Dios xuya' can u tuquiel ri Ezequiy, che u c'ambejexic rumal rech c'u kas caretamaj ri chomanic ri c'o chupam ri ranima'.

Ri u cämical ri Ezequiy

32Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Ezequiy xukuje' ri tastalicalaj tak chac ri xebubano, e tz'ibatal chupam ri u c'utwächinic ri k'axal tzij ri Isaiy, u c'ojol ri Amoz, xukuje' chupam ri wuj quech tak ri rajawinelab ri Juda xukuje' ri Israel.

33Aretak xcäm ri Ezequiy, xmuk puwi' ri xemuk wi ri e rachalaxic ri David. Ronojel ri Juda xukuje' ri aj

honras na sua morte; e Manassés, seu filho, reinou em seu lugar.

2 Crônicas 33

O reinado de Manassés

2 Reis 21.1-9

1 Tinha Manassés doze anos de idade quando começou a reinar e cinqüenta e cinco anos reinou em Jerusalém.

2 Fez o que era mau perante o SENHOR, segundo as abominações dos gentios que o SENHOR expulsara de suas possessões, de diante dos filhos de Israel.

3 Pois tornou a edificar os altos que Ezequias, seu pai, havia derribado, levantou altares aos baalins, e fez postes-ídolos, e se prostrou diante de todo o exército dos céus, e o serviu.

4 Edificou altares na Casa do SENHOR, da qual o SENHOR tinha dito: Em Jerusalém, porei o meu nome para sempre.

5 Também edificou altares a todo o exército dos céus nos dois átrios da Casa do SENHOR,

6 queimou seus filhos como oferta no vale do filho de Hinom, adivinhava pelas nuvens, era agoureiro, praticava feitiçarias, tratava com necromantes e feiticeiros e prosseguiu em fazer o que era mau perante o SENHOR, para o provocar à ira.

7 Também pôs a imagem de escultura do ídolo que tinha feito na Casa de Deus, de que Deus dissera a Davi e a Salomão, seu filho: Nesta casa e em

rindieron honores en su muerte. Y su hijo Manasés reinó en su lugar.

2 Crónicas 33

Reinado de Manasés

1Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén.

2E hizo lo malo ante los ojos del Señor conforme a las abominaciones de las naciones que el Señor había desposeído delante de los hijos de Israel.

3Porque reedificó los lugares altos que su padre Ezequías había derribado; levantó también altares a los Baales e hizo Aseras, y adoró a todo el ejército de los cielos y los sirvió.

4Edificó además altares en la casa del Señor, de la cual el Señor había dicho: Mi nombre estará en Jerusalén para siempre.

5Edificó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa del Señor.

6Hizo pasar por el fuego a sus hijos en el valle de Ben-hinom; practicó la hechicería, usó la adivinación, practicó la brujería y trató con médium y espiritistas. Hizo mucho mal ante los ojos del Señor, provocándole a ira.

7Colocó la imagen tallada del ídolo que había hecho, en la casa de Dios, de la cual Dios había dicho a David y a su hijo Salomón: En esta casa y en

honrándole en su muerte todo Judá y toda Jerusalén; y reinó en su lugar Manasés su hijo.

2 Crónicas 33

Reinado de Manasés

(2 R 21.1-18)

1Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años.

2Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, y cayó en las repugnantes prácticas de las naciones que el Señor había expulsado de la presencia de los israelitas,

3pues volvió a levantar los lugares altos que su padre Ezequías había derribado, y levantó otros altares a los baales, hizo imágenes de Asera, y adoró a todo el ejército de los cielos y les rindió culto;

4edificó también altares en el templo del Señor, del cual había dicho el Señor: «Mi nombre estará en Jerusalén para siempre»,

5y en los dos atrios del templo del Señor levantó altares a todo el ejército de los cielos;

6en el valle de Ben Jinón ofreció a sus hijos en holocausto, invocaba a los espíritus, practicaba la adivinación, y consultaba a agoreros y encantadores, con lo que excedió su maldad a los ojos del Señor y despertó su ira.

7Para colmo, mandó hacer una imagen fundida y la puso en el templo de Dios, del cual Dios había dicho a David y a Salomón su hijo: «En este templo, y en

Jerusalen sibalaj xquiya' u k'ij; are' c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Manases u bi'.

Ucab Tzijobelil 33

Ri rajawinic ri Manases

1Cablajuj (*12*) u junab ri Manases aretak xuchaplej ajawinic, cawinak olajuj (*55*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen.

2E are tak c'ut ri e u banoj e lawalo chuwäch ri Ajawaxel, e are xebuchacuj tak re ri e junam tak quetzelal ri nimak tak tinimit ri xeburokij bic ri Ajawaxel chquiwäch tak ri aj israelib:

3Xebuban chi qui banic ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak diosib ri xebut'akij can ri Ezequiy, ri u tat; xebuwalijisaj tak porobal chque tak ri qui wächbal ri Baal, xukuje' xebuban tak e u wächbal ri Asera; xak c'u u wi' chic xebuk'ijilaj xukuje' xebuya' k'ijilanic chque conojel tak ri ch'imil ri e c'o pa ri caj,

4xebuyac c'u tak porobal chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri u bim wi ri Ajawaxel chi are u jekelibal ri u bi' amak'el pa Jerusalen.

5Xebuyac chi niq'uiaj porobal chuwäch ri quieb uwo ja rech ri rachoch ri Ajawaxel, che qui k'ijilaxic tak ri ch'imil ri e c'o chicaj.

6Xebuporoj c'u ne tak ri e u c'ojol che tabal tok'ob pa ri beya' re Ben-hinom, xuchacuj rech ri qui ch'abexic tak ri itzel tak uxlabal ri u banic ch'obonic xukuje' ri subunic, xujekeba' ri aj itzel uxlabal xukuje' ri itzinic. Sibalaj e itzel tak ri e u banoj chuwäch ri Ajawaxel, ri xuq'uis retzelaxic rib chuwäch.

7Xukuje' xutac'aba' ri dios (jun u cawäch ri Dios) ri xuban chupam ri rachoch ri Dios, ri u bim wi ri Dios che ri David xukuje' che ri Salomon ri u c'ojol: “We rachoch Dios ri' pa Jerusalen, ri nu cha'om chquixo'l

Jerusalém, que escolhi de todas as tribos de Israel, porei o meu nome para sempre

8 e não removerei mais o pé de Israel da terra que destinei a seus pais, contanto que tenham cuidado de fazer tudo o que lhes tenho mandado, toda a lei, os estatutos e os juízos dados por intermédio de Moisés.

9 Manassés fez errar a Judá e os moradores de Jerusalém, de maneira que fizeram pior do que as nações que o SENHOR tinha destruído de diante dos filhos de Israel.

O cativeiro de Manassés e sua oração

10 Falou o SENHOR a Manassés e ao seu povo, porém não lhe deram ouvidos.

11 Pelo que o SENHOR trouxe sobre eles os príncipes do exército do rei da Assíria, os quais prenderam Manassés com ganchos, amarraram-no com cadeias e o levaram à Babilônia.

12 Ele, angustiado, suplicou deveras ao SENHOR, seu Deus, e muito se humilhou perante o Deus de seus pais;

13 fez-lhe oração, e Deus se tornou favorável para com ele, atendeu-lhe a súplica e o fez voltar para Jerusalém, ao seu reino; então, reconheceu Manassés que o SENHOR era Deus.

14 Depois disto, edificou o muro de fora da Cidade de Davi, ao ocidente de Giom, no vale, e à entrada da Porta do Peixe, abrangendo Ofel, e o levantou mui alto; também pôs chefes militares em todas as cidades fortificadas de Judá.

Jerusalén, que he escogido de entre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre,

8y no volveré a quitar el pie de Israel de la tierra que yo he asignado para vuestros padres, con tal de que cuiden de hacer todo lo que les he mandado conforme a toda la ley, los estatutos y las ordenanzas dados por medio de Moisés.

9Así hizo extraviar Manasés a Judá y a los habitantes de Jerusalén para que hicieran lo malo más que las naciones que el Señor había destruido delante de los hijos de Israel.

10Y el Señor habló a Manasés y a su pueblo, pero ellos no hicieron caso.

11Por eso el Señor hizo venir contra ellos a los comandantes del ejército del rey de Asiria, que capturaron a Manasés con garfios, lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia.

12Cuando estaba en angustia, imploró al Señor su Dios, y se humilló grandemente delante del Dios de sus padres.

13Y cuando oró a Él, Dios se conmovió por su ruego, oyó su súplica y lo trajo de nuevo a Jerusalén, a su reino. Entonces Manasés supo que el Señor era Dios.

14Después de esto, edificó la muralla exterior de la ciudad de David al occidente de Gihón, en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado; y rodeó con ella el Ofel y la hizo muy alta. Entonces

Jerusalén, ciudad que elegí por encima de todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre,

8y nunca más permitiré que los israelitas abandonen la tierra que yo entregué a sus padres, siempre y cuando cumplan todas las cosas, toda la ley, los estatutos y los preceptos, que por medio de Moisés yo les he mandado, y las pongan en práctica.»

9Manasés hizo que Judá y los habitantes de Jerusalén se descarriaran y cometieran peores cosas que las naciones que el Señor había destruido a la vista de los israelitas.

10El Señor habló con Manasés y con su pueblo, pero ellos no le hicieron caso.

11Por eso el Señor lanzó contra ellos a los generales del ejército del rey de Asiria, y éstos aprisionaron a Manasés con grilletes, y encadenado lo llevaron a Babilonia.

12Pero en su angustia oró al Señor su Dios, y se humilló totalmente en la presencia del Dios de sus padres.

13Dios oyó su oración y le respondió permitiendo que volviera a Jerusalén y recuperara su reino. Así Manasés reconoció que el Señor era Dios.

14Después de esto, Manasés edificó la muralla exterior de la ciudad de David, desde la parte occidental de Guijón, en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado; amuralló Ofel, elevó la altura

tak ri amak' re Israel, are wa' ri cux na u jekelibal ri nu bi' amak'el.

8Man quebenwesaj ta chi bic ri aj israelib chupam ri ulew ri xebenjekeba' wi ri e qui mam we quequitz'akatisaj xukuje' quequiban ronojel ri e nu takom che qui banic, xukuje' conojel tak ri tijonic, pixab xukuje' tak ri tz'ibatalic ri e nu yo'm chque rumal ri Moises."

9Are c'u ri Manases xubano chi ri Juda xukuje' ri aj Jerusalen xetaken pa ri itzel be c'o c'u na ri qui wi' ri etzelal ri xequibano chquiwäch tak ri xquiban ri nimak tak tinimit ri xsachisax qui wäch, chquiwäch ri aj israelib rumal ri Ajawaxel.

10Ri Ajawaxel xutzijobej ri Manases xukuje' ri u tinimit, man c'u xquiya' ta qui xiquin che ri xubij chque.

11Rumal ri', ri Ajawaxel xebuc'am ulok ri e qui nimal tak ri rajch'ojab ri ajawinel re Asiriy, ri xquichap ri Manases cuc' tak xecabal, xquiyut c'u cuc' tak tikom k'an ch'ich' xquic'am c'u bic pa Babilon.

12Aretak xuna' ri rib chi c'o pa ri nimalaj c'ax xutz'onoj elebal c'u'x che ri Ajawaxel, xumach'irisaj c'u rib ruc' ronojel ranima' chuwäch ri qui Dios ri e nabe tak u mam.

13Aretak c'u xuban ch'awem ruc' Dios, xoc il ri Dios che xebutatabej tak ri e u bochi'nic xuban c'ut chi xtzelej pa Jerusalen che u takexic ri ajawinic. C'äte c'u ri' xuch'ob ri Manases chi ri Ajawaxel are Dios.

14Oc'owinak chi c'u wa', ri Manases xuyac che ri u Tinimit ri David, pa ri u kajebal k'ij che ri Jihon, jun tapia chrij ri coc'ow chupam ri alaj nima' copan c'u chuchi' ri Coquibal ri Cär, cucotij c'ut pa Opel. Xuban c'u che chi sibalaj naj xelchicaj. Xukuje' xebucoj qui

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	puso comandantes del ejército en todas las ciudades fortificadas de Judá.	de la muralla, y puso jefes militares en todas las ciudades fortificadas de Judá.	nimal tak ajch'ojab pa conojel tak ri tinimit re Juda ri e c'o tak tapia chquij.
15 Tirou da Casa do SENHOR os deuses estranhos e o ídolo, como também todos os altares que edificara no monte da Casa do SENHOR e em Jerusalém, e os lançou fora da cidade.	15También quitó los dioses extranjeros y el ídolo de la casa del Señor, así como todos los altares que había edificado en el monte de la casa del Señor y en Jerusalén, y los arrojó fuera de la ciudad.	15Quitó además del templo del Señor los dioses ajenos, y el ídolo, y todos los altares que había edificado en el monte del templo del Señor y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad;	15Xeberesaj c'ut pa ri rachoch ri Ajawaxel ri diosib ri man etamatal ta qui wäch xukuje' ri e diosib ri xubano, jacha' xukuje' conojel tak ri porobal ri quek'ijilax wi diosib, ri xebuyac pa ri u juyub ri rachoch Dios xukuje' pa Jerusalen, xebuq'uiak c'u bic chrij ri tinimit.
16 Restaurou o altar do SENHOR, sacrificou sobre ele ofertas pacíficas e de ações de graças e ordenou a Judá que servisse ao SENHOR, Deus de Israel.	16Y reparó el altar del Señor, y sacrificó sobre él ofrendas de paz y ofrendas de gratitud; y ordenó a Judá que sirviera al Señor, Dios de Israel.	16luego reparó el altar del Señor, y presentó en él sacrificios y ofrendas de paz y de alabanza, y ordenó a Judá servir al Señor y Dios de Israel.	16Xuban c'u na u banic ri porobal ri rech ri Ajawaxel, xebuchi'j tabal tak tok'ob re utzirisan ib xukuje' re maltioxinic, xuya' c'u takanic che ri Juda chi chuya' k'ijilanic che ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
17 Contudo, o povo ainda sacrificava nos altos, mas somente ao SENHOR, seu Deus.	17Sin embargo, el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque solo al Señor su Dios.	17Pero el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque lo hacía para honrar al Señor su Dios.	17Are' c'u ri tinimit u takem qui chi'xic tabal tak tok'ob paquiwi' tak ri porobal ri quek'ijilax wi diosib, pune' c'u che ri Ajawaxel ri u Dios cuchi'j wi.
A morte de Manassés 2 Reis 21.17-18			
18 Quanto aos mais atos de Manassés, e à sua oração ao seu Deus, e às palavras dos videntes que lhe falaram no nome do SENHOR, Deus de Israel, eis que estão escritos na História dos Reis de Israel.	18Los demás hechos de Manasés, y su oración a su Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en el nombre del Señor, Dios de Israel, he aquí, están en los registros de los reyes de Israel.	18Los demás hechos de Manasés, y su oración a su Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre del Señor y Dios de Israel, se hallan escritos en las actas de los reyes de Israel.	18Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Manases, xukuje' ri u ch'awem ruc' Dios, xukuje' tak ri k'alajisanic ri xequiya' tak ri e k'axal tzij che pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, e tz'ibatal pa ri qui tzijobelil tak ri ajawinelab re Israel.
19 A sua oração e como Deus se tornou favorável para com ele, todo o seu pecado, a sua transgressão e os lugares onde edificou altos e colocou postes-ídolos e imagens de escultura, antes que se humilhasse, eis que tudo está na História dos Videntes.	19También su oración y cómo fue oído, todo su pecado y su infidelidad, y los sitios donde edificó lugares altos y levantó las Aseras y las imágenes talladas antes de humillarse, he aquí, están escritos en los registros de los Hozai.	19También su oración, y cómo ésta fue oída, y todos sus pecados y rebeldías, y los sitios donde edificó lugares altos y erigió imágenes de Asera e ídolos, antes de humillarse, se hallan escritos en las crónicas de los videntes.	19Ri u ch'awem ruc' Dios xukuje' ri tzelebal u wäch ri xuc'amo, ronojel ri u tzijoxic ri u mac xukuje' ri u jech'balil xukuje' tak ri c'olbal ri xebuyac wi tak ri porobal ri quek'ijilax wi diosib, xukuje' ri xebuya' wi tak ri e u wächbal ri Asera xukuje' tak ri diosib, c'ä majok chumach'irisaj rib chuwäch ri Dios, e tz'ibatal pa ri qui tzijobelil ri e k'axal u tzij.
20 Assim, Manassés descansou com seus pais e foi sepultado na sua própria casa; e Amom, seu filho, reinou em seu lugar.	20Y durmió Manasés con sus padres, y lo sepultaron en su casa; y su hijo Amón reinó en su lugar.	20Finalmente, Manasés descansó entre sus antepasados, y fue sepultado en su palacio. En su lugar reinó Amón, su hijo.	20Aretak xcämic, xmuk pa ri ticbal cotz'i'j re ri rachoch. Are c'u xajawin na ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Amon u bi'.
O reinado de Amom 2 Reis 21.19-26	**Reinado de Amón**	**Reinado de Amón** (2 R 21.19-26)	**Ri rajawinic ri Amon**

21 Tinha Amom vinte e dois anos de idade quando começou a reinar e reinou dois anos em Jerusalém.

22 Fez o que era mau perante o SENHOR, como fizera Manassés, seu pai; porque Amom fez sacrifício a todas as imagens de escultura que Manassés, seu pai, tinha feito e as serviu.

23 Mas não se humilhou perante o SENHOR, como Manassés, seu pai, se humilhara; antes, Amom se tornou mais e mais culpável.
24 Conspiraram contra ele os seus servos e o mataram em sua casa.
25 Porém o povo da terra feriu todos os que conspiraram contra o rei Amom e constituiu a Josias, seu filho, rei em seu lugar.

2 Crônicas 34

O reinado de Josias

2 Reis 22.1-2

1 Tinha Josias oito anos de idade quando começou a reinar e reinou trinta e um anos em Jerusalém.
2 Fez o que era reto perante o SENHOR, andou em todo o caminho de Davi, seu pai, e não se desviou nem para a direita nem para a esquerda.

A purificação do templo e do culto

2 Reis 23.4-20

3 Porque, no oitavo ano de seu reinado, sendo ainda moço, começou a buscar o Deus de Davi, seu pai; e, no duodécimo ano, começou a purificar a Judá e a Jerusalém dos altos, dos postes-ídolos e das imagens de escultura e de fundição.

21Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén.

22E hizo lo malo ante los ojos del Señor, como había hecho su padre Manasés; y Amón ofreció sacrificios a todas las imágenes talladas que su padre Manasés había hecho, y las sirvió.

23Además, no se humilló delante del Señor como su padre Manasés se había humillado, sino que Amón aumentó su culpa.
24Y conspiraron contra él sus siervos y le dieron muerte en su casa.
25Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y en su lugar el pueblo de la tierra hizo rey a su hijo Josías.

2 Crónicas 34

Reinado de Josías

1Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén.
2E hizo lo recto ante los ojos del Señor y anduvo en los caminos de su padre David; no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda.

3Porque en el octavo año de su reinado, siendo aún joven, comenzó a buscar al Dios de su padre David; y en el año doce empezó a purificar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, de las Aseras, de las imágenes talladas y de las imágenes fundidas.

21Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dos años.

22Pero hizo lo malo a los ojos del Señor, tal y como lo había hecho Manasés, su padre, pues ofreció sacrificios y sirvió a todos los ídolos que su padre Manasés había mandado hacer.

23Y nunca se humilló delante del Señor, como se humilló Manasés su padre; al contrario, aumentó el pecado.
24Pero sus siervos conspiraron contra él, y lo mataron en su palacio.
25Entonces el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y en su lugar proclamó como rey a Josías, su hijo.

2 Crónicas 34

Reinado de Josías

(2 R 22.1-2)

1Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén treinta y un años.
2Hizo lo recto a los ojos del Señor y siguió los pasos de su antepasado David, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

Reformas de Josías

(2 R 23.4-20)

3A los ocho años de su reinado, cuando aún era un jovencito, Josías comenzó a buscar al Dios de David su padre. A los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén, quitando los lugares altos y las imágenes de Asera, y las esculturas e imágenes fundidas.

21Juwinak quieb (*22*) u junab ri Amon aretak xuchaplej ajawinic, quieb junab c'ut xajawin pa Jerusalen.
22Man e utz ta c'ut ri e u banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, e jacha' ri xebuban ri Manases ri u tat. Xebuchi'j tabal tok'ob xukuje' xebuya' k'ijilanic chque conojel tak ri e diosib ri xebuban can ri Manases ri u tat.
23Man c'u xumach'irisaj ta rib chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri xuban ri Manases ri u tat, xane' xebumulij q'ui macaj puwi'.
24Xquiwalijisaj c'u quib ri e quinimal tak ri rajch'ojab chrij, xquicämisaj c'ut chupam ri rachoch.
25Are c'u ri winak re ri tinimit xequicämisaj ri xquiwalijisaj quib chrij ri ajawinel Amon, are' c'u xquicoj ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Josiy u bi'.

Ucab Tzijobelil 34

Ri rajawinic ri Josiy

1Wajxakib u junab ri Josiy aretak xuchaplej ajawinic, juwinak julajuj (*31*) junab c'ut xajawin pa Jerusalen.
2Ri e u banoj ri Josiy e suc' chuwäch ri Ajawaxel, are c'u xutakej ri u c'aslemal ri David, ri u mam, man c'o ta c'u xujalach'uj ta wi rib.

Ri colomanic ri xuban ri Josiy

3Pa ri uwajxakib junab ri rajawinic, c'ä c'ojol c'ut ri Josiy xuchaplej u tzucuxic ri u Dios ri David ri u mam pa ri ucablajuj junab ri rajawinic xuchaplej u josk'ixic ri Juda xukuje' ri Jerusalen chque tak ri k'ijilabal ri quek'ijilax wi ri diosib, ri e qui wächbal tak ri Asera, ri e diosib ri e wächbal tak e re ch'ich' ri e banom pa k'ak',

4 Na presença dele, derribaram os altares dos baalins; ele despedaçou os altares do incenso que estavam acima deles; os postes-ídolos e as imagens de escultura e de fundição, quebrou-os, reduziu-os a pó e o aspergiu sobre as sepulturas dos que lhes tinham sacrificado.

5 Os ossos dos sacerdotes queimou sobre os seus altares e purificou a Judá e a Jerusalém.

6 O mesmo fez nas cidades de Manassés, de Efraim e de Simeão, até Naftali, por todos os lados no meio das suas ruínas.

7 Tendo derribado os altares, os postes-ídolos e as imagens de escultura, até reduzi-los a pó, e tendo despedaçado todos os altares do incenso em toda a terra de Israel, então, voltou para Jerusalém.

O rei repara o templo

2 Reis 22.3-7

8 No décimo oitavo ano do seu reinado, havendo já purificado a terra e a casa, enviou a Safã, filho de Azalias, a Maaséias, governador da cidade, e a Joá, filho de Joacaz, cronista, para repararem a Casa do SENHOR, seu Deus.

9 Foram a Hilquias, sumo sacerdote, e entregaram o dinheiro que se tinha trazido à Casa de Deus e que os levitas, guardas da porta, tinham ajuntado, dinheiro provindo das mãos de Manassés, de Efraim e de todo o resto de Israel, como também de todo o Judá e Benjamim e dos habitantes de Jerusalém.

4Y derribaron en su presencia los altares de los baales; destrozó los altares del incienso que estaban puestos en alto, encima de ellos; despedazó también las Aseras, las imágenes talladas y las imágenes fundidas y las redujo a polvo, y lo esparció sobre las sepulturas de los que les habían ofrecido sacrificios.

5Entonces quemó los huesos de los sacerdotes sobre sus altares y purificó a Judá y a Jerusalén.

6Y en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta en Neftalí, y en sus ruinas alrededor,

7derribó también los altares y redujo a polvo las Aseras y las imágenes talladas, y destrozó todos los altares de incienso por todas las tierras de Israel. Y regresó a Jerusalén.

8Y en el año dieciocho de su reinado, cuando había purificado la tierra y la casa, envió a Safán, hijo de Azalía, y a Maasías, un oficial de la ciudad, y a Joa, hijo de Joacaz, escriba, para que repararan la casa del Señor su Dios.

9Y vinieron ellos al sumo sacerdote Hilcías y le entregaron el dinero que había sido traído a la casa de Dios, y que los levitas guardianes del umbral habían recogido de Manasés y de Efraín y de todo el remanente de Israel, y de todo Judá y Benjamín y de los habitantes de Jerusalén.

4Quitaron de su vista los altares de los baales, e hizo pedazos las imágenes del sol, que estaban puestas encima; despedazó también las imágenes de Asera y las esculturas y estatuas fundidas, hasta hacerlas polvo, y el polvo lo esparció sobre los sepulcros de aquellos que les habían ofrecido sacrificios.

5Quemó además sobre sus altares los huesos de los sacerdotes, y limpió a Judá y a Jerusalén.

6Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta Neftalí, y en los lugares vecinos.

7Una vez que terminó de derribar los altares y las imágenes de Asera, y de romper y desmenuzar las esculturas, y de hacer pedazos todos los ídolos en todo Israel, volvió a Jerusalén.

Hallazgo del libro de la ley

(2 R 22.3—23.3)

8A los dieciocho años de su reinado, cuando ya había limpiado el país y el templo, Josías envió a Safán hijo de Azalía, al gobernador de la ciudad Maseías, y al canciller Yoaj hijo de Joacaz, a que repararan el templo del Señor su Dios.

9Éstos se presentaron ante el sumo sacerdote Hilcías, y le dieron el dinero que había sido llevado al templo del Señor, y que los levitas que cuidaban la puerta habían recibido de manos de Manasés y de Efraín y de todo el remanente de Israel, de todo Judá y Benjamín, y de los habitantes de Jerusalén.

4xeyojix c'u ri porobal chuwäch ri quek'ijilax wi tak ri jalan tak qui wächbal ri Baal. Ri Josiy xutak chi na qui muchic ri porobal ri quech'ilix wi c'oc' tak k'ol ri e c'o paquiwi'. Xukuje' xtakanic chi cäban ch'akatak chque ri e u wächbal ri Asera, ri e diosib xukuje' tak ri e wächbal ri e banom pa k'ak'; xebupuc'purisaj, ri xujopij paquiwi' ri e mukutal wi ri xequicoj tabal tok'ob chquiwäch.

5Xebuporoj c'u ne tak ri qui bakil tak ri e cojol tabal tok'ob paquiwi' tak ri qui porobal, je c'u xuban wa' che u ch'ajch'ojirisax ri Juda xukuje' ri Jerusalen.

6Xak junam xuban chquipam tak ri u tinimit ri Manases, ri Eprain xukuje' ri Simeon, xukuje' c'ä pa Neptali, cho tak ri c'ayibal que conojel tak ri tinimit.

7Xebut'akij tak ri porobal, ri e u wächbal tak ri Asera xukuje' tak ri diosib, xebupuc'purisaj conojel tak ri porobal ri queporox wi c'oc' tak k'ol pa ronojel ri rulewal ri Israel. Xtzelej c'u pa Jerusalen aretak xuq'uis u banic wa'.

Cäriktaj ri u wujil ri pixab

8Pa ri uwajxaklajuj junab ri rajawinic, aretak u ch'ajch'ojirisam chic ri ulew xukuje' ri rachoch Dios, xutak ri Sapan, u c'ojol ri Azaliy, ri Amasiy, rajcalte ri tinimit, xukuje' ri Joa ri rajtz'ib, u c'ojol ri Joacaz, che u c'ojoxic ri rachoch ri Ajawaxel ri u Dios.

9Xebe c'u wa' che rilic ri Hilsiy ri qui nimal cojol tabal tok'ob xquijach c'u ri puak che ri c'amom bic chupam ri rachoch Dios ri xquimulij ri aj levitib ri e chajil tak oquibal pa Manases xukuje' pa Eprain, chquiwäch ri winak ri e canajinak can pa Israel, xak junam xban pa ronojel Juda xukuje' aj Benjamin xukuje' pa Jerusalen.

10 Eles o entregaram aos que dirigiam a obra e tinham a seu cargo a Casa do SENHOR, para que pagassem àqueles que faziam a obra, trabalhadores na Casa do SENHOR, para repararem e restaurarem a casa.

11 Deram-no aos carpinteiros e aos edificadores, para comprarem pedras lavradas e madeiras para as junturas e para servirem de vigas para as casas que os reis de Judá deixaram cair em ruína.

12 Os homens procederam fielmente na obra; e os superintendentes deles eram Jaate e Obadias, levitas, dos filhos de Merari, como também Zacarias e Mesulão, dos filhos dos coatitas, para superintenderem a obra.

13 Todos os levitas peritos em instrumentos músicos eram superintendentes dos carregadores e dirigiam a todos os que faziam a obra, em qualquer sorte de trabalho. Outros levitas eram escrivães, oficiais e porteiros.

Hilquias acha o Livro da Lei

2 Reis 22.8-10

14 Quando se tirava o dinheiro que se havia trazido à Casa do SENHOR, Hilquias, o sacerdote, achou o Livro da Lei do SENHOR, dada por intermédio de Moisés.

15 Então, disse Hilquias ao escrivão Safã: Achei o Livro da Lei na Casa do SENHOR.

16 Hilquias entregou o livro a Safã. Então, Safã levou o livro ao rei e lhe deu relatório, dizendo: Tudo quanto se encomendou a teus servos, eles o fazem.

10Y lo entregaron en manos de los obreros que estaban encargados de la casa del Señor; y los obreros que trabajaban en la casa del Señor lo usaron para restaurar y reparar la casa.

11Ellos a su vez lo dieron a los carpinteros y a los constructores para comprar piedra de cantería y maderas para trabazones, y hacer vigas para los edificios que los reyes de Judá habían dejado que se arruinaran.

12Y los hombres hicieron el trabajo fielmente con estos capataces sobre ellos para dirigirlos: Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam, de los hijos de Coat, y de los levitas, todos los que eran hábiles con instrumentos musicales.

13También estaban sobre los cargadores y dirigían a todos los obreros de trabajo en trabajo; y algunos de los levitas eran escribas, oficiales y porteros.

Hallazgo del libro de la ley

14Y mientras ellos sacaban el dinero que habían traído a la casa del Señor, el sacerdote Hilcías encontró el libro de la ley del Señor dado por Moisés.

15Entonces Hilcías dijo al escriba Safán: He hallado el libro de la ley en la casa del Señor; e Hilcías dio el libro a Safán.

16Y Safán llevó el libro al rey y le dio más noticias, diciendo: Todo lo que fue encomendado a tus siervos, lo están haciendo.

10Se lo entregaron personalmente a quienes realizaban las obras y eran mayordomos en el templo del Señor, los cuales lo iban entregando a los que hacían las obras y trabajaban en el templo del Señor, para reparar y restaurar el templo.

11Lo daban también a los carpinteros y canteros para que compraran piedra de cantería y madera para los armazones, así como para el enmaderado de los edificios que los reyes de Judá habían destruido.

12Estos hombres procedían en la obra con fidelidad. Para activar las obras, sus mayordomos eran Yajat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulán, de los hijos de Coat; de los levitas, todos los que sabían tocar instrumentos musicales.

13También supervisaban a los cargadores, y eran los mayordomos de los encargados de toda clase de obra. Entre los levitas había escribas, gobernadores y porteros.

14Mientras se sacaba del templo del Señor el dinero que había sido llevado allí, el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley del Señor, que Moisés había dejado.

15Al informar acerca de esto, Hilcías le entregó el libro al escriba Safán, y le dijo: «He hallado en el templo del Señor el libro de la ley.»

16Safán llevó el libro al rey, y mientras le contaba lo del hallazgo le dijo: «Tus siervos han cumplido con todo lo que les fue encomendado.

10Xequijacha' c'u chque ri e cojom che u banic ri chac rech ri rachoch ri Ajawaxel, rech quequitoj ri quechacun che u c'ojoxic ri rachoch Dios.

11Xquijach ri puak chque ri ajanelab xukuje' chque ri e c'amal tak qui be ri chac, rech quequilok' ri tzoc'om tak abaj xukuje' tak ri che' rech quecojic jawije' ri quebajwataj wi quecoj c'u tak ri tem chque tak ri ja ri xak xequil tak ri ajawinelab xeyojyobic.

12-13We achijab ri' jic xquiban che u banic tak ri qui chac, ri e c'o che c'amal qui be e are' ri aj levitib Jahat xukuje' ri Abdiy, e rija'lil ri Merar, ri Zacariy xukuje' ri Mesulam, rija'lil ri Coat, e are' tak wa' ri c'amal tak be. Ri e are' xukuje' e c'o paquiwi' ri ajekomal, e are' c'ut ri e c'o paquiwi' conojel ri quebanow ri chac. Conojel ri aj levitib e ajk'ojomab, jujun chque e ajtz'ibab e takanelab o e chajil tak oquibal.

14Aretak c'u quesax ri puak ri c'amom ulok chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri cojol tabal tok'ob Hilsiy xurik ri u wujil ri u pixab ri Ajawaxel; ri xya' rumal ri Moises.

15Xutzijoj c'u che ri Sapan ri ajtz'ib, chi u rikom ri u wujil ri pixab chupam ri rachoch ri Ajawaxel; xujach c'ut ri wuj pa u k'ab ri Sapan,

16are' c'u xc'amow bic che u jachic che ri ajawinel xuya' c'u qui tzijol ri chac che, je xubij wa' che: “Ri e pataninel tak ech la cätajin caquiban ronojel xbix chque chi caquibano.

17 Contaram o dinheiro que se achou na Casa do SENHOR e o entregaram nas mãos dos que dirigem a obra e dos que a executam.
18 Relatou mais o escrivão ao rei, dizendo: O sacerdote Hilquias me entregou um livro. Safã leu nele diante do rei.

Josias manda consultar a profetisa Hulda

2 Reis 22.11-20

19 Tendo o rei ouvido as palavras da lei, rasgou as suas vestes.
20 Ordenou o rei a Hilquias, a Aicão, filho de Safã, a Abdom, filho de Mica, a Safã, o escrivão, e a Asaías, servo do rei, dizendo:

21 Ide e consultai o SENHOR por mim e pelos restantes em Israel e Judá, acerca das palavras deste livro que se achou; porque grande é o furor do SENHOR, que se derramou sobre nós, porquanto nossos pais não guardaram as palavras do SENHOR, para fazerem tudo quanto está escrito neste livro.

22 Então, Hilquias e os enviados pelo rei foram ter com a profetisa Hulda, mulher de Salum, o guarda-roupa, filho de Tocate, filho de Harás, e lhe falaram a esse respeito. Ela habitava na Cidade Baixa, em Jerusalém.

23 Ela lhes disse: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Dizei ao homem que vos enviou a mim:

24 Assim diz o SENHOR: Eis que trarei males sobre este lugar e sobre os seus moradores, a saber, todas as maldições escritas no livro que leram diante do rei de Judá.

17También han tomado el dinero que se encontraba en la casa del Señor, y lo han entregado en manos de los encargados y de los obreros.
18El escriba Safán informó también al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y Safán leyó de él en la presencia del rey.

19Y sucedió que cuando el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos.
20Entonces el rey ordenó a Hilcías, a Ahicam, hijo de Safán, a Abdón, hijo de Micaía, al escriba Safán y a Asaías, siervo del rey, diciendo:
21Id, consultad al Señor por mí y por los que quedan en Israel y en Judá, acerca de las palabras del libro que se ha encontrado; porque grande es el furor del Señor que se derrama sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no han guardado la palabra del Señor, haciendo conforme a todo lo que está escrito en este libro.

22Entonces fue Hilcías con los que el rey había dicho a la profetisa Hulda, mujer de Salum, hijo de Ticva, hijo de Harhas, encargado del vestuario; y ella habitaba en Jerusalén en el segundo sector, y hablaron con ella acerca de esto.

23Y ella les dijo: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Decid al hombre que os ha enviado a mí:

24así dice el Señor: “He aquí, voy a traer mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, es decir, todas las maldiciones escritas en el libro que ellos han leído en presencia del rey de Judá.

17Han reunido el dinero que se hallaba en el templo del Señor, y lo han entregado a los encargados y a los que hacen las obras.
18Además, el sacerdote Hilcías me ha entregado un libro.» Dicho esto, el escriba Safán leyó el libro al rey, al tiempo que se lo entregaba.

19Tan pronto como el rey oyó las palabras de la ley, se rasgó las vestiduras
20y dio las siguientes órdenes a Hilcías, a Ajicán hijo de Safán, a Abdón hijo de Micaía, al escriba Safán, y a su siervo Asaías:
21«En cuanto a las palabras del libro que se ha hallado, vayan y consulten al Señor por mí y por el remanente de Israel y de Judá. Ciertamente, grande es la ira del Señor que ha caído sobre nosotros, pues nuestros padres no obedecieron la palabra del Señor, ni actuaron conforme a todo lo que está escrito en él.»

22Entonces Hilcías y la gente del rey fueron a ver a la profetisa Julda, que vivía en el segundo barrio de Jerusalén. Julda era la esposa de Salún hijo de Ticva, hijo de Jarjás, el encargado de las vestiduras. En cuanto le repitieron las palabras antes dichas,

23ella respondió: «El Señor y Dios de Israel ha dicho así: “Díganle a quien los ha enviado a mí, que yo, el Señor,

24voy a mandar la calamidad sobre este lugar y sobre sus habitantes, y todas las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá,

17Qui jarisam ri sak puak ri c'o chupam ri rachoch Dios, quijachom c'u chque ri e cojom paquiwi' tak ri chac xukuje' chque ri e c'amowinak tak qui be wa'.”
18Xukuje' xuya' u tzijol ri Sapan che ri ajawinel chi ri Hilsiy, cojol tabal tok'ob, u jachom jun wuj che; xusiq'uij c'u ri Sapan chuwäch ri ajawinel.

19Aretak xtatabetaj rumal ri ajawinel ri cubij ri wuj re ri pixab, xujisij ri ratz'iak,
20xuya' c'u takanic che ri Hilsiy, che ri Ahicam, u c'ojol ri Sapan, ri ajtz'ib, xukuje' che ri Asaiy, qui nimal ri rajch'ojab ri ajawinel:
21“Jix jixetz'onon che ri Ajawaxel che nu q'uexwäch xukuje' che qui q'uexwäch ri winak ri e canajinak pa Israel xukuje' pa Juda, che ri cubij we wuj ri' ri rikom; sibalaj ba oyowarinak ri' ri Ajawaxel chke, rumal rech chi ri e ka mam man xeboc ta il che u tatabexic ri xubij ri Ajawaxel, mawi xquinimaj u banic ronojel ri tz'ibatal chupam we wuj ri'.”
22Ri Hilsiy xukuje' ri xebutak ri ajawinel chi quebe che rilic ri Huld ixok ri k'axal tzij, rixokil ri Salum, u c'ojol ri Ticba ri' u mam c'ut ri Haras, ri cojom che qui chajixic ri atz'iak ri e c'o chupam ri rachoch Dios. Ri Huld jekel pa ri ucab u tas ri Jerusalen, aretak c'u xquitzijobej,
23ri are' xutzelej u bixic chque: “Are wa' ri cutzelej u bixic ri Ajawaxel, ri Dios re Israel: ‘Chibij che ri winak ri ix takowinak ulok che tz'ononic chwe,
24chi ri in, ri Ajawaxel, quinbij: Quinc'am ulok jun u q'ueyowal puwi' we c'olbal ri' xukuje' paquiwi' ri winak ri e c'o chupam, cabantaj conojel ri c'okonic ri e tz'ibatal chupam we wuj ri' ri yo'm u siq'uibalil chuwäch ri ajawinel re Juda.

25 Visto que me deixaram e queimaram incenso a outros deuses, para me provocarem à ira com todas as obras das suas mãos, o meu furor está derramado sobre este lugar e não se apagará.

26 Porém ao rei de Judá, que vos enviou a consultar o SENHOR, assim lhe direis: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel, acerca das palavras que ouviste:

27 Porquanto o teu coração se enterneceu, e te humilhaste perante Deus, quando ouviste as suas ameaças contra este lugar e contra os seus moradores, e te humilhaste perante mim, e rasgaste as tuas vestes, e choraste perante mim, também eu te ouvi, diz o SENHOR.

28 Pelo que eu te reunirei a teus pais, e tu serás recolhido em paz à tua sepultura, e os teus olhos não verão todo o mal que hei de trazer sobre este lugar e sobre os seus moradores. Então, levaram eles ao rei esta resposta.

Josias renova a aliança ante o Senhor

2 Reis 23.1-3

29 Então, deu ordem o rei, e todos os anciãos de Judá e de Jerusalém se ajuntaram.

30 O rei subiu à Casa do SENHOR, e todos os homens de Judá, todos os moradores de Jerusalém, os sacerdotes, os levitas e todo o povo, desde o menor até ao maior; e leu diante deles todas as palavras do Livro da Aliança que fora encontrado na Casa do SENHOR.

25Por cuanto me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses para provocarme a ira con todas las obras de sus manos, por tanto mi furor se derramará sobre este lugar, y no se apagará" ».

26Pero al rey de Judá que os envió a consultar al Señor, así le diréis: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "En cuanto a las palabras que has oído,

27porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Dios cuando oíste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste delante de mí, ciertamente te he oído —declara el Señor.

28He aquí, te reuniré con tus padres y serás recogido en tu sepultura en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes" ». Y llevaron la respuesta al rey.

29Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

30Y subió el rey a la casa del Señor con todos los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor, y leyó en su presencia todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa del Señor.

25porque ellos me han abandonado y han ofrecido sacrificios a dioses extraños; han provocado mi ira con todas las obras de sus manos. Por lo tanto, mi ira se derramará sobre este lugar, y no se apagará.

26Pero digan de mi parte al rey de Judá, que los ha enviado a consultarme, que yo, el Señor y Dios de Israel, he dicho: 'Puesto que prestaste atención a las palabras del libro

27acerca de este lugar y de sus habitantes, y al oírlas te conmoviste de corazón y te humillaste delante de mí, y te rasgaste las vestiduras y lloraste en mi presencia, yo también te he oído.' —Palabra del Señor.

28"Yo te pondré junto con tus padres, y serás sepultado en paz, y tus ojos no verán todo el mal que voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes."» En cuanto ellos comunicaron al rey la respuesta,

29el rey ordenó que se reunieran todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

30Entonces el rey se dirigió al templo del Señor, acompañado por todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, y por los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el más pequeño, y leyó en voz alta todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en el templo del Señor.

25In c'u qui tzakom canok qui porom c'u c'oc' k'ol chquiwäch tak diosib, qui yacom c'u woyowal cumal tak ri quequichacuj; rumal ri' tzijtajinak ri woyowal puwi' we c'olbal ri', man c'u cachuptaj ta na.

26Chibij ba che ri ajawinel, re Juda, ri ix takowinak ulok che tz'ononic che ri Ajawaxel, chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cubij xukuje': Rumal c'u rech chi xaya' a xiquin che u tatabexic ri a tom,

27rumal c'u rech chi xatslabetajic xamach'irisaj c'u awib chnuwäch aretak xatatabej ri k'alajisanic chrij we c'olbal ri' xukuje' ri winak ri e c'o chupam, rumal c'u rech chi xamach'irisaj awib chnuwäch, xajis c'u ne ri awatz'iak xukuje' chi xatok' chnuwäch, xatintatabej c'ut in xukuje'. In, ri Ajawaxel, quinbin chawe.

28In quinya' chawe chi catcäm pa jamaril carika' c'u awib cuc' ri e a mam, man c'u cawil taj ri u q'ueyowal ri quinc'am na ulok puwi' we c'olbal ri' xukuje' paquiwi' ri winak ri e c'o chupam.' " Ri e u tako'n tak ri ajawinel xetzelejic che u c'amic bic che ri xya' u bixic chque.

29Xutak c'ut ri ajawinel qui siq'uixic conojel ri nimak tak tatayib aj Juda xukuje' aj Jerusalen, rech caquimulij quib.

30Aninak c'ut ri ajawinel xukuje' conojel ri achijab aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen, xukuje' ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib xukuje' conojel ri winak re ri nim tinimit, xchapletaj kas ruc' ri sibalaj ch'utin na c'ä ruc' ri sibalaj ri'j chic xeboc chupam ri rachoch ri Ajawaxel. Chila' ri ajawinel xusiq'uij wi u wäch chquiwäch ruc' cowilaj rakoj chi'aj ri cubij ri wuj

31 O rei se pôs no seu lugar e fez aliança ante o SENHOR, para o seguirem, guardarem os seus mandamentos, os seus testemunhos e os seus estatutos, de todo o coração e de toda a alma, cumprindo as palavras desta aliança, que estavam escritas naquele livro.

32 Todos os que se acharam em Jerusalém e em Benjamim anuíram a esta aliança; e os habitantes de Jerusalém fizeram segundo a aliança de Deus, o Deus de seus pais.

33 Josias tirou todas as abominações de todas as terras que eram dos filhos de Israel; e a todos quantos se acharam em Israel os obrigou a que servissem ao SENHOR, seu Deus. Enquanto ele viveu, não se desviaram de seguir o SENHOR, Deus de seus pais.

2 Crônicas 35

A celebração da Páscoa

2 Reis 23.21-23

1 Josias celebrou a Páscoa ao SENHOR, em Jerusalém; e mataram o cordeiro da Páscoa no décimo quarto dia do primeiro mês.

2 Estabeleceu os sacerdotes nos seus cargos e os animou a servirem na Casa do SENHOR.

3 Disse aos levitas que ensinavam a todo o Israel e estavam consagrados ao SENHOR: Ponde a arca sagrada na casa que edificou Salomão, filho de Davi, rei de Israel; já não tereis esta carga aos ombros;

31Después el rey se puso en pie en su lugar e hizo pacto delante del Señor de andar en pos del Señor y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, para cumplir las palabras del pacto escritas en este libro.

32Además, hizo suscribir el pacto a todos los que se encontraban en Jerusalén y en Benjamín. Y los habitantes de Jerusalén hicieron conforme al pacto de Dios, el Dios de sus padres.

33Y Josías quitó todas las abominaciones de todas las tierras que pertenecían a los hijos de Israel, e hizo que todos los que se encontraban en Israel sirvieran al Señor su Dios. Mientras él vivió no se apartaron de seguir al Señor, Dios de sus padres.

2 Crónicas 35

La Pascua celebrada por Josías

1Entonces Josías celebró la Pascua al Señor en Jerusalén, y mataron los animales de la Pascua el día catorce del mes primero.

2Y puso a los sacerdotes en sus oficios y los animó al servicio de la casa del Señor.

3También dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel y que estaban consagrados al Señor: Poned el arca santa en la casa que edificó Salomón, hijo de David, rey de Israel; no será más una carga

31Allí mismo, delante del Señor, el rey se puso de pie y se comprometió a ir en pos del Señor y a cumplir sus mandamientos, testimonios y estatutos con todo su corazón y con toda su alma, y a poner en práctica las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro.

32Hizo también que se comprometieran a ello todos los que estaban en Jerusalén y en Benjamín, y los habitantes de Jerusalén cumplieron con el pacto de Dios, el Dios de sus padres.

33Luego Josías quitó de toda la tierra de los israelitas todo objeto repugnante, e hizo que todos los que se hallaban en Israel sirvieran al Señor su Dios. Y mientras Josías vivió, ellos no dejaron de seguir al Señor y Dios de sus padres.

2 Crónicas 35

Josías celebra la pascua

(2 R 23.21-23)

1Josías celebró la pascua del Señor en Jerusalén a los catorce días del mes primero.

2Puso a los sacerdotes en sus respectivos oficios, y los confirmó en el ministerio del templo del Señor.

3A los levitas que enseñaban a todos los israelitas, y que estaban dedicados al Señor, les dijo: «Ustedes no volverán a llevar sobre los hombros el arca santa. Pónganla en el templo que edificó Salomón hijo de

rech ri c'ulwächinic ri riktajinak chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

31Xutac'aba' c'u rib ri ajawinel chuxcut ri rakan ja, xuya' c'u u tzij chuwäch ri Ajawaxel che u nimaxic, xuchaplej c'u qui banic ri caquibij ri e u takomal, ri e takanic ri pixab tak, ruc' jicomal man ruc' ta quieb ranima', xukuje' u tz'akatisaxic u banic ri cubij ri c'ulwächinic ri tz'ibatal chupam ri wuj.

32C'äte c'u ri' xuban chque conojel ri aj Jerusalen xukuje' ri aj Benjamin ri queriktaj chi' chi chquiya' qui tzij che u tz'akatisaxic. E are c'ut ri aj Jerusalen xquitz'akatisaj ri u c'ulwächinic ri Dios, ri qui Dios ri e qui mam.

33Ri Josiy xuk'il qui banic ri xawebalalaj tak banoj ri queban pa ronojel ri culewal tak ri aj israelib, xuban c'ut chi conojel ri queriktaj pa Israel chiquiya' k'ijilaxic che ri Ajawaxel ri qui Dios. Joropa' c'u k'ij xc'asi' ri are', man xquitas ta quib chrij ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam.

Ucab Tzijobelil 35

Ri Josiy curoc'owisaj ri Oc'owem

1Ri Josiy xuroc'owisaj ri u Oc'owem pa Jerusalen che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel: pa ri cajlajuj (*14*) rajilabal ri nabe ic' re ri junab xpil ri alaj ama' chij che ri nimak'ij.

2Xebucoj ri e cojol tabal tok'ob pa ri qui c'olbal re patanijic, xuya' c'u chajin animaaj chque rech queboc che ri patanijic chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

3Xubij c'u xukuje' chque ri aj levitib, ri e ajtijab che ronojel Israel, ri qui tasom quib che u patanixic ri Ajawaxel, xebuya' tak ri pixbenic ri' chque: “Chicojo' ri tastalicalaj caxa chupam ri rachoch Dios ri xuyac ri Salomon, u c'ojol ri David ri ajawinel re Israel. Man

servi, pois, ao SENHOR, vosso Deus, e ao seu povo de Israel.

4 Preparai-vos segundo as vossas famílias, segundo os vossos turnos, segundo a prescrição de Davi, rei de Israel, e a de Salomão, seu filho.

5 Ministrai no santuário segundo os grupos das famílias de vossos irmãos, os filhos do povo; e haja, para cada grupo, uma parte das famílias dos levitas.

6 Imolai o cordeiro da Páscoa; e santificai-vos e preparai-o para vossos irmãos, fazendo segundo a palavra do SENHOR, dada por intermédio de Moisés.

7 Ofereceu Josias a todo o povo cordeiros e cabritos do rebanho, todos para os sacrifícios da Páscoa, em número de trinta mil, por todos que se achavam ali; e, de bois, três mil; tudo isto era da fazenda do rei.

8 Também fizeram os seus príncipes ofertas voluntárias ao povo, aos sacerdotes e aos levitas; Hilquias, Zacarias e Jeiel, chefes da Casa de Deus, deram aos sacerdotes, para os sacrifícios da Páscoa, dois mil e seiscentos cordeiros e cabritos e trezentos bois.

9 Conanias, Semaías e Natanael, seus irmãos, como também Hasabias, Jeiel e Jozabade, chefes dos levitas, apresentaram aos levitas, para os sacrifícios da Páscoa, cinco mil cordeiros e cabritos e quinhentos bois.

sobre vuestros hombros. Ahora servid al Señor vuestro Dios y a su pueblo Israel.

4Y preparaos según vuestras casas paternas en vuestras clases, conforme a lo escrito por David, rey de Israel, y conforme a lo escrito por su hijo Salomón.
5Además, estad en el lugar santo conforme a las secciones de las casas paternas de vuestros hermanos, los hijos del pueblo, y conforme a los levitas, según la división de una casa paterna.
6Ahora pues, matad los animales de la Pascua, santificaos y haced las preparaciones para que vuestros hermanos hagan conforme a la palabra del Señor dada por Moisés.
7Y Josías contribuyó para los hijos del pueblo, para todos los que estaban presentes, rebaños de corderos y cabritos en número de treinta mil, más tres mil bueyes, todo para las ofrendas de la Pascua; todo ello de las posesiones del rey.

8También sus jefes contribuyeron con una ofrenda voluntaria al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes dos mil seiscientas ovejas y trescientos bueyes para las ofrendas de la Pascua.

9Asimismo Conanías, y Semaías y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jeiel y Josabad, jefes de los levitas, contribuyeron para los levitas cinco mil ovejas y quinientos bueyes para las ofrendas de la Pascua.

David, rey de Israel, y sirvan ahora al Señor su Dios, y a su pueblo Israel.

4Prepárense a servir por turnos y según el orden de las familias de sus padres, tal y como lo ordenaron el rey David y su hijo Salomón.

5Quédense en el santuario, según la distribución de las familias de sus hermanos los hijos del pueblo, y según la distribución de la familia de los levitas.

6Celebren la pascua, y después de que se hayan santificado, preparen a sus hermanos para que cumplan con la palabra que el Señor nos dio por medio de Moisés.»

7Y el rey Josías dio al pueblo allí presente treinta mil ovejas, corderos y cabritos de sus propios rebaños, y tres mil bueyes, todo para la pascua.

8También sus príncipes dieron con generosidad al pueblo y a los sacerdotes y levitas. Para celebrar la pascua, Hilcías, Zacarías y Yejiel, oficiales del templo de Dios, dieron a los sacerdotes dos mil seiscientas ovejas y trescientos bueyes.

9También Conanías y sus hermanos Semaías y Natanael, y Jasabías, Yeguiel y Josabad, jefes de los levitas, dieron a los levitas cinco mil ovejas y quinientos bueyes, para los sacrificios de la pascua.

rajawaxic ta chi c'ut qui quitelela' bic puwi' tak i teleb. Camic chi jacha' iwib che u patanixic ri Ajawaxel ri i Dios, xukuje' ri Israel u tinimit ri Ajawaxel.
4Chicolomaj iwib pa tak iwachoch chque tak ri chac ri benak chiwäch, je jas ri xutz'ibaj can ri David, ajawinel re Israel, xukuje' ri Salomon ri u c'ojol.

5Chcanaj can pa ri k'ijilabal juk'at aj levitib che qui q'uexwäch ri jujun tak ja winak, chque ri niq'uiaj aj israelib chic, ri e iwachalal.

6Chipila' ri alaj ama' chij re ri Oc'owem, chijosk'ila' tak iwib chisuc'umaj ri cajwatajic rech ri e iwachalal quecuinic quequitz'akatisaj ri xutak u banic ri Ajawaxel rumal ri Moises.”
7Ri Josiy xebuyaj c'ut chque ri winak ri e aj tinimit ri xeriktaj chila' awaj che roc'owisaxic ri Oc'owem: alaj ama'ib tak chij alaj ama'ib tak q'uisic', e juwinak lajuj mil (*30,000*) awaj chi conojel, e c'o chi c'u wi na ri oxib mil (*3,000*) alaj tak ama'ib wacax.
8Xukuje' ri e rach k'atal tak tzij ri ajawinel xequiya' sipanic pa quech wi che ri tinimit, chque ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chque ri aj levitib. Xukuje' c'u ri Hilsiy, ri Zacariy xukuje' ri Jehiel, ri quetakan chupam ri rachoch Dios, xequijach chque ri e cojol tabal tok'ob quieb mil wakib sient (*2,600*) awaj che roc'owisaxic ri nimak'ij re ri Oc'owem, xukuje' oxib sient (*300*) alaj ama'ib tak wacax;
9ri Conaniy, xukuje' tak ri e rachil, ri Semaiy xukuje' ri Natanael, xukuje' c'u ri Hasabaiy, ri Jehiel xukuje' ri Josabad, ri quetakan paquiwi' ri aj levitib, xequijach job mil (*5000*) awaj chque che roc'owisaxic ri nimak'ij re ri Oc'owem, xukuje' job sient (*500*) alaj ama'ib tak wacax.

10 Assim, se preparou o serviço, e puseram-se os sacerdotes nos seus lugares e também os levitas, pelos seus turnos, segundo o mandado do rei.

11 Então, imolaram o cordeiro da Páscoa; e os sacerdotes aspergiam o sangue recebido das mãos dos levitas que esfolavam as reses.

12 Puseram de parte o que era para os holocaustos e o deram ao povo, segundo os grupos das famílias, para que estes o oferecessem ao SENHOR, como está escrito no Livro de Moisés; e assim fizeram com os bois.

13 Assaram o cordeiro da Páscoa no fogo, segundo o rito; as ofertas sagradas cozeram em panelas, em caldeirões e em assadeiras; e os levitas as repartiram entre todo o povo.

14 Depois, as prepararam para si e para os sacerdotes; porque os sacerdotes, filhos de Arão, se ocuparam, até à noite, com o sacrifício dos holocaustos e da gordura; por isso é que os levitas prepararam para si e para os sacerdotes, filhos de Arão.

15 Os cantores, filhos de Asafe, estavam nos seus lugares, segundo o mandado de Davi, e de Asafe, e de Hemã, e de Jedutum, vidente do rei, como também os porteiros, a cada porta; não necessitaram de se desviarem do seu ministério; porquanto seus irmãos, os levitas, preparavam o necessário para eles.

10Así fue preparado el servicio; los sacerdotes se colocaron en sus puestos y los levitas según sus clases, conforme al mandato del rey.

11Y los levitas mataron los animales de la Pascua, y mientras los sacerdotes rociaban la sangre recibida de la mano de ellos, los levitas los desollaban.

12Entonces quitaron los holocaustos para dárselos a las secciones de las casas paternas de los hijos del pueblo, para que los presentaran al Señor, como está escrito en el libro de Moisés. Hicieron esto también con los bueyes.

13Y asaron los animales de la Pascua sobre el fuego conforme a la ordenanza, y cocieron las cosas consagradas en calderos, ollas y sartenes, y las llevaron rápidamente a todos los hijos del pueblo.

14Después hicieron las preparaciones, para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ofreciendo los holocaustos y la grosura hasta la noche; por eso los levitas prepararon para sí y para los sacerdotes, hijos de Aarón.

15También los cantores, los hijos de Asaf, estaban en sus puestos conforme a lo ordenado por David, Asaf, Hemán, y Jedutún, vidente del rey; y los porteros en cada puerta no tenían que apartarse de su servicio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos.

10Preparado así el servicio, los sacerdotes se colocaron en sus puestos, lo mismo que los levitas, en sus turnos y conforme al mandamiento del rey.

11Al celebrar la pascua, los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de manos de los levitas, mientras los levitas desollaban a las víctimas.

12Luego tomaron parte del holocausto y asimismo tomaron de los bueyes, y lo repartieron según lo que les correspondía a las familias del pueblo, para que ellos ofrecieran al Señor lo que está escrito en el libro de Moisés.

13Asaron en el fuego el sacrificio de la pascua, conforme a la ordenanza, pero lo que había sido santificado lo cocieron en ollas, en calderos y sartenes, y enseguida lo repartieron entre todo el pueblo.

14Después prepararon lo que a ellos mismos y a los sacerdotes les correspondía, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de las grasas. Por lo tanto, los levitas prepararon esto para ellos mismos y para los sacerdotes hijos de Aarón.

15Los cantores hijos de Asaf estaban en su puesto, conforme al mandamiento de David, de Asaf y de Hemán, y de Jedutún, el vidente del rey. Los porteros estaban en cada puerta, y no era necesario que se apartaran de su ministerio porque sus hermanos los levitas les preparaban lo que les correspondía.

10Aretak c'u suc'umatajinak chic ri nimak'ij, ri cojol tabal tok'ob xquiya' quib pa tak ri qui c'olbal xukuje' ri aj levitib xquicolomila' tak quib che u c'amic tak ri qui chac ri quequiriko, jacha' ri takanic ri u yo'm ri ajawinel.

11Xequipil tak c'ut ri awaj che ri Oc'owem, ri aj levitib cätajin quequitok' qui kul tak ri awaj, ri e cojol tabal tok'ob cäquichicoj ri quic' che ri porobal ri quequik'axej ri aj levitib chque.

12Xquitas c'ut ri xepo ri rajawaxic u poroxic, jas ri qui cholajil ri jujun tak ja winak re ri tinimit, rech caquichi'j che ri Ajawaxel, jacha' ri tz'ibatal chupam ri u wuj ri Moises; junam c'u xquiban chque ri alaj tak ama'ib wacax.

13Xquitakej c'ut quisa'ic tak ri awaj cho ri k'ak' che roc'owisaxic ri nimak'ij re ri Oc'owem, jacha' ri tz'ibatalic; are c'ut ri niq'uiaj tastalicalaj tak sipanic chic xequitzac pa tak t'uy, pa tak alaj tak t'uy, pa tak xarten, ruc' aninakil xequijachala' chquixo'l tak ri winak re ri tinimit.

14Ri aj levitib xequisuc'umaj c'ut ri quech e are' xukuje' ri quech tak ri e cojol tabal tok'ob, rumal rech chi ri e cojol tabal tok'ob, ri e rija'l ri Aaron, xlatz'ob qui wäch c'ä xoc na ri ak'ab xequichi'j tak tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' ri xepo. Rumal ri' ri aj levitib xequisuc'umaj na ri quech e are' xukuje' ri e quech tak ri cojol tabal tok'ob, ri e rija'lil ri Aaron.

15Xukuje' c'ut ri bixonelab, ri e rija'lil ri Asap, xukuje' e c'o pa tak ri qui c'olbal, je jas ri u bim ri David, ri Asap, ri Heman xukuje' ri Jedutun, ri k'axal u tzij ri Dios pa ri k'atbal tzij. Ri e chajil tak oquibal e c'o chquichi' tak ri qui oquibal; man c'o ta jun chque xutzak ta can ri u c'olbal, are c'u ri e cach tak aj levitib xesuc'uman ri quech ri cäquitijo.

16 Assim, se estabeleceu todo o serviço do SENHOR, naquele dia, para celebrar a Páscoa e oferecer holocaustos sobre o altar do SENHOR, segundo o mandado do rei Josias.

17 Os filhos de Israel que se acharam presentes celebraram a Páscoa naquele tempo e a Festa dos Pães Asmos, por sete dias.

18 Nunca, pois, se celebrou tal Páscoa em Israel, desde os dias do profeta Samuel; e nenhum dos reis de Israel celebrou tal Páscoa, como a que celebrou Josias com os sacerdotes e levitas, e todo o Judá e Israel, que se acharam ali, e os habitantes de Jerusalém.

19 No décimo oitavo ano do reinado de Josias, se celebrou esta Páscoa.

A morte de Josias no vale de Megido
2 Reis 23.28-30

20 Depois de tudo isto, havendo Josias já restaurado o templo, subiu Neco, rei do Egito, para guerrear contra Carquemis, junto ao Eufrates. Josias saiu de encontro a ele.

21 Então, Neco lhe mandou mensageiros, dizendo: Que tenho eu contigo, rei de Judá? Não vou contra ti hoje, mas contra a casa que me faz guerra; e disse Deus que me apressasse; cuida de não te opores a Deus, que é comigo, para que ele não te destrua.

16Así se preparó todo el servicio del Señor en aquel día para celebrar la Pascua y para ofrecer holocaustos sobre el altar del Señor, conforme al mandato del rey Josías.

17Y los hijos de Israel que estaban presentes celebraron la Pascua en ese tiempo, y la fiesta de los panes sin levadura por siete días.

18No se había celebrado una Pascua como esta en Israel desde los días del profeta Samuel; tampoco ninguno de los reyes de Israel había celebrado una Pascua como la que celebró Josías con los sacerdotes, los levitas y todos los de Judá e Israel que estaban presentes, y los habitantes de Jerusalén.

19Esta Pascua se celebró en el año dieciocho del reinado de Josías.

Muerte de Josías

20Después de todo esto, cuando Josías había reparado el templo, Necao, rey de Egipto, subió para combatir en Carquemis junto al Eufrates, y Josías salió para enfrentarse a él.

21Pero él le envió mensajeros, diciendo: ¿Qué tenemos que ver el uno con el otro, oh rey de Judá? No vengo hoy contra ti, sino contra la casa con la que estoy en guerra, y Dios me ha ordenado que me apresure. Por tu propio bien, deja de oponerte a Dios, que está conmigo, para que Él no te destruya.

16Así fue preparado aquel día todo el servicio del Señor, para celebrar la pascua y para sacrificar los holocaustos sobre el altar del Señor, conforme al mandamiento del rey Josías.

17Ese día, y durante los siete días siguientes, los israelitas que estaban allí celebraron la pascua y la fiesta solemne de los panes sin levadura.

18Nunca antes, desde los días del profeta Samuel, fue celebrada en Israel una pascua como ésta, ni ningún rey de Israel celebró una pascua como la que celebró el rey Josías con los sacerdotes y levitas, y con todo Judá e Israel, y con los que se hallaban allí, y con los habitantes de Jerusalén.

19Esta pascua se celebró en el año dieciocho del reinado de Josías.

Muerte de Josías
(2 R 23.28-30)

20Después de todo esto, y luego de que Josías había reparado el templo del Señor, el rey Necao de Egipto le presentó batalla en Carquemis, a orillas del río Éufrates. Josías salió a su encuentro,

21pero Necao envió mensajeros a decirle: «¿Qué tengo yo que ver contigo, rey de Judá? Yo no he venido hoy a atacarte, sino que vengo contra la casa que me ha declarado la guerra. Dios me ha dicho que me apresure, así que deja de oponerte a Dios, pues él está de mi parte; no vaya a suceder que él te destruya.»

16Je xban wa' che u colomaxic ronojel ri patanijic che ri Ajawaxel pa ri k'ij ri' che roc'owisaxic ri Oc'owem xukuje' che qui chi'xic tak ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic puwi' ri porobal ri rech ri Ajawaxel, je jas ri u takanic ri u yo'm ajawinel Josiy.

17Ri aj israelib ri e c'o apanok pa ri k'ij ri' xcoc'owisaj ri Oc'owem xukuje' ri wukub k'ij ri cätij ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc'.

18Mawi jumul k'axem ta pa Israel jun nimak'ij re ri Oc'owem ri junam ta ruc' wa' kas pa ri u k'ijol ri k'axal tzij Samuel; man c'o ta jun chquixo'l tak ri ajawinelab re Israel xuroc'owisaj taj ri Oc'owem jacha' ri roc'owisaxic xuban ri Josiy, cuc' ri cojol tabal tok'ob e cachil ri aj levitib xukuje' ri winak re Juda xukuje' ri e re ri Israel ri e c'o apanok, e cachil ri winak re Jerusalen.

19Xban wa' chupam ri uwajxaklajuj junab ri rajawinic ri Josiy aretak xoc'owisax ri nimak'ij re ri Oc'owem ri'.

Ri u cämical ri Josiy

20E oc'owinak chic we jastak ri', aretak ri Josiy u banom chic u banic ri rachoch Dios, ri Necao, ajawinel re Ejipt, xbe che u suq'uil ri nima' Euprats che u banic ch'o'j pa Carquems. Ri Josiy xel ulok che u k'atixic;

21are c'u ri Necao xebutak bic tako'n che u bixic che: “Chinaya' can pa jamaril, ajawinel re Juda. Camic man in petinak ta che u banic ch'o'j awuc', xane' ruc' jun nim tinimit chic ri c'o wi ri nu ch'o'j. Ri Dios in u takom chi quinchuk'ubej; je c'u ri', che ri kas awutzil, chatanaba' u k'atixic u wäch ri Dios, ri c'o wuc', je c'u ri' man cusachisaj ta na a wäch.”

22 Porém Josias não tornou atrás; antes, se disfarçou para pelejar contra ele e, não dando ouvidos às palavras que Neco lhe falara da parte de Deus, saiu a pelejar no vale de Megido.

23 Os flecheiros atiraram contra o rei Josias; então, o rei disse a seus servos: Tirai-me daqui, porque estou gravemente ferido.

24 Seus servos o tiraram do carro, levaram-no para o segundo carro que tinha e o transportaram a Jerusalém; ele morreu, e o sepultaram nos sepulcros de seus pais. Todo o Judá e Jerusalém prantearam Josias.

25 Jeremias compôs uma lamentação sobre Josias; e todos os cantores e cantoras, nas suas lamentações, se têm referido a Josias, até ao dia de hoje; porque as deram por prática em Israel, e estão escritas no Livro de Lamentações.

26 Quanto aos atos de Josias e às suas beneficências, segundo está escrito na Lei do SENHOR,

27 e aos mais atos, tanto os primeiros como os últimos, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel e de Judá.

2 Crônicas 36

O reinado e deposição de Joacaz

2 Reis 23.31-34

1 O povo da terra tomou a Jeoacaz, filho de Josias, e o fez rei em lugar de seu pai, em Jerusalém.

2 Tinha Jeoacaz vinte e três anos de idade quando começou a reinar e reinou três meses em Jerusalém;

22Sin embargo, Josías no quiso retirarse de él, sino que se disfrazó para combatir contra él; tampoco escuchó las palabras de Necao que venían de boca de Dios, sino que vino a entablar batalla en la llanura de Meguido.

23Y los arqueros hirieron al rey Josías, y el rey dijo a sus siervos: Llevadme, porque estoy gravemente herido.

24Sus siervos lo sacaron del carro y lo llevaron en el segundo carro que él tenía, y lo trajeron a Jerusalén donde murió, y fue sepultado en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.

25Entonces Jeremías entonó una elegía por Josías. Y todos los cantores y cantoras en sus lamentaciones hablan de Josías hasta hoy. Y las establecieron como ordenanza en Israel; he aquí, también están escritas en las Lamentaciones.

26Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas conforme a lo escrito en la ley del Señor,

27y sus hechos, primeros y postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

2 Crónicas 36

Ultimos reyes de Judá

1Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo proclamó rey en Jerusalén en lugar de su padre.
2Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.

22Pero Josías no se retiró ni atendió a las palabras de Necao, que eran de parte de Dios, sino que se disfrazó para presentarle batalla, y se enfrentó a él en el campo de Meguido.

23Y como los arqueros disparaban sus flechas contra el rey Josías, éste les dijo a sus siervos: «Sáquenme de aquí, que estoy gravemente herido.»

24Sus siervos lo sacaron de aquel carro, y lo pusieron en otro carro para llevarlo a Jerusalén, donde murió. Josías fue sepultado en los sepulcros de sus padres, y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por él.

25En memoria de Josías, el profeta Jeremías compuso un lamento fúnebre, el cual se halla escrito en el libro de los lamentos, y hasta el día de hoy todos los cantores y cantoras recitan este lamento por Josías, que fue adoptado en Israel como el lamento oficial.
26Los demás hechos de Josías, lo mismo que sus obras piadosas conforme a lo que está escrito en la ley del Señor,

27y sus hechos, primeros y últimos, se hallan escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

2 Crónicas 36

Reinado y derrocamiento de Joacaz

(2 R 23.31-35)

1Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y lo proclamó rey en lugar de su padre, en Jerusalén.
2Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses,

22Man c'u xutzelej ta rib ri Josiy chrij, xane' xutij u chuk'ab ruc', man xuya' ta u xiquin che ri xuya' u bixic ri Necao che, ri petinak rumal ri kas Dios. Je c'u ri' xujak ri ch'o'j pa ri beya' re Meguid,

23ri e ajq'uiakbal ch'ab xquiq'uiak c'ut ri ajawinel Josiy. Xubij c'ut ri ajawinel chque ri e u nimal tak ri rajch'ojab: "¡Chiniwesaj bic waral, rumal rech chi nu rikom nimalaj socotajic!"
24Ri e u nimal tak ri rajch'ojab xquesaj chupam ri carwaj re ch'o'j, xquik'axej chupam jun ucab u carwaj ri c'o ruc' xquic'am c'u bic pa Jerusalen, ri xcäm wi. Xmuk c'u chupam ri xemuk wi ri e u mam. Ronojel Juda xukuje' Jerusalen xrok'ej ri u cämical ri Josiy.

25Ri Jeremiy xusuc'umaj jun bix re cämical che u ya'ic u k'ij. C'ä pa ri k'ij camic ri bixonelab chi achijab chi ixokib caquinataj ri Josiy chquipam tak ri qui bix re cämical. We bix tak ri' e nak'atisam qui banic pa Israel e tz'ibatal c'ut chquixo'l tak ri bix ri e je tak wa'.

26Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Josiy, e rachil ri e utzalaj tak chac ri xebubano je jas ri tz'ibatal chupam ri u wujil ri u pixab ri Ajawaxel,
27xukuje' tak ri e u banoj, kas pa ri chaplebal c'ä pa ri q'uisbalil, tz'ibatal chupam ri wuj que tak ri ajawinelab re Israel xukuje' re Juda.

Ucab Tzijobelil 36

Ri rajawinic ri Joacaz

1Ri winak re ri tinimit xumajij c'ut ri Joacaz, u c'ojol ri Josiy, xquicoj c'u che ajawinel pa Jerusalen che u q'uexwäch ri u tat.
2Juwinak oxib u junab ri Joacaz aretak xuchaplej ajawinic, oxib ic' c'ut xajawin pa Jerusalen.

3 porque o rei do Egito o depôs em Jerusalém e impôs à terra a pena de cem talentos de prata e um de ouro.

4 O rei do Egito constituiu a Eliaquim, irmão de Jeoacaz, rei sobre Judá e Jerusalém e lhe mudou o nome para Jeoaquim; mas ao irmão Jeoacaz tomou Neco e o levou para o Egito.

5 Tinha Jeoaquim a idade de vinte e cinco anos quando começou a reinar e reinou onze anos em Jerusalém. Fez ele o que era mau perante o SENHOR, seu Deus.

O reinado de Jeoaquim

2 Reis 23.36—24.6

6 Subiu, pois, contra ele Nabucodonosor, rei da Babilônia, e o amarrou com duas cadeias de bronze, para o levar à Babilônia.

7 Também alguns dos utensílios da Casa do SENHOR levou Nabucodonosor para a Babilônia, onde os pôs no seu templo.

8 Quanto aos mais atos de Jeoaquim, e às abominações que cometeu, e ao mais que se achou nele, eis que estão escritos no Livro da História dos Reis de Israel e de Judá; e Joaquim, seu filho, reinou em seu lugar.

O reinado de Joaquim

2 Reis 24.8-9

9 Tinha Joaquim dezoito anos quando começou a reinar e reinou três meses e dez dias em Jerusalém. Fez ele o que era mau perante o SENHOR.

3Entonces el rey de Egipto lo destituyó en Jerusalén, e impuso a la tierra una multa de cien talentos de plata y un talento de oro.

4Y el rey de Egipto puso por rey sobre Judá y Jerusalén, a Eliaquim, hermano de Joacaz, y cambió su nombre por el de Joacim; pero a su hermano Joacaz, lo tomó Necao y lo llevó a Egipto.

5Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos del Señor su Dios.

6Subió contra él Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo ató con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia.

7Nabucodonosor también llevó algunos de los objetos de la casa del Señor a Babilonia, y los puso en su templo en Babilonia.

8Los demás hechos de Joacim, las abominaciones que hizo y lo que fue hallado contra él, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá. Su hijo Joaquín reinó en su lugar.

9Joaquín tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén, e hizo lo malo ante los ojos del Señor.

3pues el rey de Egipto lo quitó del trono de Jerusalén y condenó al país a pagarle tres mil trescientos kilos de plata y treinta y tres kilos de oro,

4e impuso como rey de Judá y Jerusalén a Eliaquín, hermano de Joacaz, a quien le cambió el nombre y lo llamó Joacín. A Joacaz mismo, Necao lo tomó cautivo y lo llevó a Egipto.

Reinado de Joacín

(2 R 23.36—24.7)

5Joacín tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén once años. Pero hizo lo malo a los ojos del Señor su Dios.

6Y el rey Nabucodonosor de Babilonia lo atacó y lo llevó a Babilonia cautivo y encadenado.

7Nabucodonosor también se llevó a Babilonia los utensilios del templo del Señor, y los depositó en su templo, en Babilonia.

8Los demás hechos de Joacín, y sus repugnantes prácticas, y otras cosas que en él se hallaron, se hallan escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá. En su lugar reinó Joaquín, su hijo.

Joaquín es llevado cautivo a Babilonia

(2 R 24.8-17)

9Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses y diez días. Pero hizo lo malo a los ojos del Señor,

3Ri ajawinel re Ejipt xuresaj puwi' ri tem re ajawibal ri c'o pa Jerusalen xutok'ij c'u jun alcabal che ri winak pa ri ulew re oxc'al oxlajuj (*73*) quintal sak puak xukuje' oxib arob k'an puak.

4Are c'u, ri ajawinel re Ejipt are' xucoj ri Eliaquim che ajawinel puwi' ri Juda xukuje' puwi' ri Jerusalen, rachalal ri Joacaz, xuq'uex c'ut ri u bi' xucoj c'u Joasim che u bi', are c'u ri Joacaz xumajij xuc'am bic pa Ejipt.

Ri rajawinic ri Joasim

5Ri Joasim juwinak job u junab, julajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen. E itzel c'ut ri e u banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel ri u Dios.

6Ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xwalij c'u ulok chrij xuxim cuc' tikom tak k'an ch'ich' che u c'amic bic pa Babilon.

7Ri Nabucodonosor xebuc'am bic niq'uiaj chque ri chaconisan ri e c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel, xebuya' c'u chupam ri cachoch ri e u diosib ri c'o pa Babilon.

8Ri u tz'akatil ri u tzijobelil ri Joasim, e rachil ri itzel tak banoj ri xebubano xukuje' ri xuc'ulmaj, tz'ibatal chupam ri wuj quech tak ri ajawinelab re Israel xukuje' re Juda. Are c'u xajawin ri u c'ojol pa ri u c'olbal ri Joaquin u bi'.

Ri Joaquin xc'am bic pa Babilon

9Wajxaklajuj (*18*) u junab ri Joaquin aretak xuchaplej ajawinic, oxib ic' ruc' lajuj k'ij xajawin pa

10 Na primavera do ano, mandou o rei Nabucodonosor levá-lo à Babilônia, com os mais preciosos utensílios da Casa do SENHOR; e estabeleceu a Zedequias, seu irmão, rei sobre Judá e Jerusalém.

O reinado de Zedequias

2 Reis 24.18-19

11 Tinha Zedequias a idade de vinte e um anos quando começou a reinar e reinou onze anos em Jerusalém.

12 Fez o que era mau perante o SENHOR, seu Deus, e não se humilhou perante o profeta Jeremias, que falava da parte do SENHOR.

13 Rebelou-se também contra o rei Nabucodonosor, que o tinha ajuramentado por Deus; mas endureceu a sua cerviz e tanto se obstinou no seu coração, que não voltou ao SENHOR, Deus de Israel.

14 Também todos os chefes dos sacerdotes e o povo aumentavam mais e mais as transgressões, segundo todas as abominações dos gentios; e contaminaram a casa que o SENHOR tinha santificado em Jerusalém.

15 O SENHOR, Deus de seus pais, começando de madrugada, falou-lhes por intermédio dos seus mensageiros, porque se compadecera do seu povo e da sua própria morada.

16 Eles, porém, zombavam dos mensageiros, desprezavam as palavras de Deus e mofavam dos

10Y a la vuelta del año el rey Nabucodonosor mandó que lo trajeran a Babilonia con los objetos preciosos de la casa del Señor, e hizo a su pariente Sedequías rey sobre Judá y Jerusalén.

11Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.

12E hizo lo malo ante los ojos del Señor su Dios; y no se humilló delante del profeta Jeremías que le hablaba por boca del Señor.

13También se rebeló contra el rey Nabucodonosor que le había hecho jurar fidelidad por Dios. Pero endureció su cerviz y obstinó su corazón en vez de volverse al Señor, Dios de Israel.

14Asimismo todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo fueron infieles en gran manera, y siguieron todas las abominaciones de las naciones, y profanaron la casa del Señor que Él había consagrado en Jerusalén.

15Y el Señor, Dios de sus padres, les envió palabra repetidas veces por sus mensajeros, porque Él tenía compasión de su pueblo y de su morada;

16pero ellos continuamente se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y se

10así que un año después el rey Nabucodonosor mandó por él para que lo llevaran a Babilonia, juntamente con los objetos preciosos del templo del Señor, y como rey de Judá y Jerusalén impuso a Sedequías, hermano de Joaquín.

Reinado de Sedequías

(2 R 24.18-20; Jer 52.1-3)

11Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén once años.

12Pero Sedequías hizo lo malo a los ojos del Señor su Dios, y no se humilló delante del profeta Jeremías, que le hablaba de parte del Señor.

13Además, se rebeló contra Nabucodonosor, al cual había jurado servir, y se empecinó en no volverse de corazón al Señor, el Dios de Israel.

14También, todos los principales sacerdotes y el pueblo aumentaron la iniquidad e imitaron todas las repugnantes prácticas de las naciones, y contaminaron el templo del Señor, que él había santificado en Jerusalén.

15El Señor y Dios de sus padres no dejaba de enviarles su palabra por medio de sus mensajeros, pues amaba a su pueblo y el lugar donde habitaba.

16Pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios y de sus profetas, y menospreciaban sus palabras.

Jerusalen. E itzel tak c'ut ri e u banoj ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel.

10Chquipam ri nabe tak ic' re ri junab, ri ajawinel Nabucodonosor xtakanic chi chc'am bic pa Babilon, junam cuc' tak ri e u choconisan ri rachoch ri Ajawaxel ri sibalaj pakal cajil, are c'u xucoj ri Sedequiy, ri c'o c'u'x che ri Joaquin che ajawinel puwi' ri Juda xukuje' Jerusalen.

Ri rajawinic ri Sedequiy

11Juwinak jun u junab ri Sedequiy aretak xuchaplej ajawinic, julajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen.

12E itzel tak c'ut ri e u banoj ri xebuban chuwäch ri u Dios. Man xumach'irisaj ta rib chuwäch ri Jeremiy, ri k'axal tzij, ri xubij che jas ri cubij ri Ajawaxel.

13Xak c'u u tz'akat chic xuwalijisaj rib chrij ri ajawinel Nabucodonosor, ri xuban che chi chubana' ri chi'nic ri kas cäban na, chokok pa ri u bi' ri Dios chi cux junam u wäch ruc', xucoj c'u itzel u chuk'ab che u tasic rib chrij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

14Xukuje' conojel ri e c'amal tak be pa Juda, ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri tinimit sibalaj c'u xebuxic man e jic taj, xequitakej ri itzel tak qui banoj ri nimak tak tinimit ri e k'ijilal diosib xquitz'iloj c'ut ri rachoch ri Ajawaxel ri u cha'om jacha' che k'ijilabal pa Jerusalen.

15Ri Ajawaxel, ri qui Dios ri e qui mam, amak'el xutak u bixic chque cumal tak ri e u tako'n jas ri rajawaxic u banic cumal, rumal rech chi quel u c'u'x che ri u tinimit xukuje' che ri u c'olbal ri u jekelibal.

16Ri e are' xa' xquitze'j qui wäch ri e u tako'n ri Dios, man nim ta xquil wi ri xutak u bixic chque xa' c'u xequetz'bej qui wäch ri e k'axal tzij, xyactaj c'u na ri

seus profetas, até que subiu a ira do SENHOR contra o seu povo, e não houve remédio algum.

O cativeiro de Judá

2 Reis 25.8-12; Jeremias 39.8-10; 52.12-16

17 Por isso, o SENHOR fez subir contra ele o rei dos caldeus, o qual matou os seus jovens à espada, na casa do seu santuário; e não teve piedade nem dos jovens nem das donzelas, nem dos velhos nem dos mais avançados em idade; a todos os deu nas suas mãos.

18 Todos os utensílios da Casa de Deus, grandes e pequenos, os tesouros da Casa do SENHOR e os tesouros do rei e dos seus príncipes, tudo levou ele para a Babilônia.

19 Queimaram a Casa de Deus e derribaram os muros de Jerusalém; todos os seus palácios queimaram, destruindo também todos os seus preciosos objetos.

20 Os que escaparam da espada, a esses levou ele para a Babilônia, onde se tornaram seus servos e de seus filhos, até ao tempo do reino da Pérsia;

21 para que se cumprisse a palavra do SENHOR, por boca de Jeremias, até que a terra se agradasse dos seus sábados; todos os dias da desolação repousou, até que os setenta anos se cumpriram.

O decreto de Ciro

mofaban de sus profetas, hasta que subió el furor del Señor contra su pueblo, y ya no hubo remedio.

17Entonces Él hizo subir contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, y no tuvo compasión del joven ni de la virgen, del viejo ni del débil; a todos ellos los entregó en su mano.

18Y todos los objetos de la casa de Dios, grandes y pequeños, los tesoros de la casa del Señor y los tesoros del rey y de sus oficiales, todo lo llevó a Babilonia.

19Y quemaron la casa de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos valiosos.

20Y a los que habían escapado de la espada los llevó a Babilonia; y fueron siervos de él y de sus hijos hasta el dominio del reino de Persia,

21para que se cumpliera la palabra del Señor por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubiera gozado de sus días de reposo. Todos los días de su desolación reposó hasta que se cumplieron los setenta años.

Finalmente, la ira del Señor se encendió contra su pueblo, y ya no hubo remedio.

Cautiverio de Judá

(2 R 25.8-21; Jer 39.8-10; 52.12-30)

17El Señor lanzó contra ellos al rey de los caldeos, que en el templo de su santuario mató a filo de espada a sus jóvenes, sin perdonar a jóvenes ni doncellas, ni a anciano ni decrépitos, sino que a todos los entregó en sus manos.

18Así mismo, el rey de Babilonia se llevó a su país todos los utensilios del templo de Dios, grandes y chicos, y los tesoros del templo del Señor y los tesoros del palacio del rey y de sus príncipes.

19Sus tropas quemaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos más preciados.

20Los que escaparon de morir a filo de espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y hasta el reinado de los persas fueron siervos del rey y de sus hijos,

21hasta que la tierra disfrutó de reposo. En efecto, la tierra descansó todo el tiempo que estuvo desolada, hasta que se cumplieron los setenta años, en cumplimiento de la palabra del Señor pronunciada por Jeremías.

El decreto de Ciro

(Esd 1.1-4)

royowal ri Ajawaxel puwi' ri u tinimit, ri man c'o ta chi cunabal che.

Cäporox ri Rachoch Dios cac'am bic ri Juda

17Ri Ajawaxel xuban c'ut chi xwalij ulok ri cajawinel ri aj caldeyib chquij, xebuk'ok'ej c'ut ri e u c'ojolab chi ch'ich' re ch'o'j kas chupam ri rachoch Dios man xel ta c'u u c'u'x chque ri c'ojolab mawi chque ri k'apojib, chque ri ri'jab mawi chque ri man utz ta cakan qui k'ab. Conojel xebujach ri Ajawaxel pa u k'ab.

18Conojel ri chaconisabal ri c'o chupam ri rachoch Dios, chi nimak chi chutik, xukuje' tak ri k'inomal ri e c'o chupam ri rachoch Dios, ri u k'inomal ri ajawinel xukuje' ri quech ri e räch k'atal tak tzij, ronojel xuc'am bic ri cajawinel ri aj caldeyib aj Babilon.

19Xquiporoj c'u ne ri rachoch ri Dios, xquit'akij ri u tapia ri Jerusalen, xquit'ik k'ak' chque tak ri e rachoch ri ajawinel xquisachisaj u wäch ronojel ri c'olic ri pakal rajil.

20Xebuc'am chi c'u na bic pa Babilon ri man xq'uis ta qui cämisaxic, ri xebux wi u pataninelab lok'om xukuje' quech tak ri e u c'ojol c'ä xjekebax na ri ajawinic aj Pers,

21rech catz'akat ri u bim ri Dios rumal ri Jeremiy, ri k'axal tzij. Jeri' ri ulew curik na ri ruxlanem; xuxlan c'ut ronojel ri k'ijol ri xbeytaj ri retzeletajic, c'ä xoc'ow na oxc'al lajuj junab.

Ri u takanic ri Sir

22 Porém, no primeiro ano de Ciro, rei da Pérsia, para que se cumprisse a palavra do SENHOR, por boca de Jeremias, despertou o SENHOR o espírito de Ciro, rei da Pérsia, o qual fez passar pregão por todo o seu reino, como também por escrito, dizendo:

23 Assim diz Ciro, rei da Pérsia: O SENHOR, Deus dos céus, me deu todos os reinos da terra e me encarregou de lhe edificar uma casa em Jerusalém, que está em Judá; quem entre vós é de todo o seu povo, que suba, e o SENHOR, seu Deus, seja com ele.

22Y en el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor por boca de Jeremías, el Señor movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, y este envió a proclamar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo:

23Así dice Ciro, rey de Persia: «El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha designado para que yo le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien de entre vosotros sea de su pueblo, el Señor su Dios sea con él, y suba».

22Pero, para que se cumpliera también la palabra del Señor pronunciada por Jeremías, en el primer año del rey Ciro de Persia el Señor despertó el espíritu de Ciro para que por todo su reino pregonara, de palabra y por escrito, lo siguiente:

23«Así dice Ciro, rey de los persas: El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha ordenado edificarle un templo en Jerusalén, que está en Judá. Si hay entre ustedes alguien que sea de su pueblo, que el Señor su Dios lo acompañe, y vuelva a Jerusalén.»

22Pa ri nabe junab re ri rajawinic ri Sir, ajawinel re Pers, rech c'u cätz'akat ri u tzij ri Ajawaxel ri xuya' u bixic ri Jeremiy, ri Ajawaxel xutakchi'j ri Sir rech cuya' u bixic pa ronojel ri rajawibal, cumal tzij xukuje' cumal tz'ibam, we takanic ri':

23"Sir, ajawinel re Pers, cuya' u bixic wa': ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o pa ri caj, e u yo'm pa nu k'ab conojel ri ajawibal re ri uwächulew, u bim c'u chwe mel a k'ij chayaca' jun wachoch pa Jerusalen, ri c'o pa ri rulewal ri Juda. Je c'u ri' apachin ta c'u ne chiwe ri u tz'akatil ri u tinimit ri Ajawaxel, chato' ba' rumal ri Ajawaxel ri u Dios chä'oj c'u chila'."

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro de Esdras

Esdras 1

O decreto de Ciro

1 No primeiro ano de Ciro, rei da Pérsia, para que se cumprisse a palavra do SENHOR, por boca de Jeremias, despertou o SENHOR o espírito de Ciro, rei da Pérsia, o qual fez passar pregão por todo o seu reino, como também por escrito, dizendo:

2 Assim diz Ciro, rei da Pérsia: O SENHOR, Deus dos céus, me deu todos os reinos da terra e me encarregou de lhe edificar uma casa em Jerusalém de Judá.

3 Quem dentre vós é, de todo o seu povo, seja seu Deus com ele, e suba a Jerusalém de Judá e edifique a Casa do SENHOR, Deus de Israel; ele é o Deus que habita em Jerusalém.

4 Todo aquele que restar em alguns lugares em que habita, os homens desse lugar o ajudarão com prata, ouro, bens e gado, afora as dádivas voluntárias para a Casa de Deus, a qual está em Jerusalém.

5 Então, se levantaram os cabeças de famílias de Judá e de Benjamim, e os sacerdotes, e os levitas, com todos aqueles cujo espírito Deus despertou, para subirem a edificar a Casa do SENHOR, a qual está em Jerusalém.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Esdras

Esdras 1

Proclamación de Ciro

1En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor por boca de Jeremías, el Señor movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, y este hizo proclamar por todo su reino y también por escrito, diciendo:

2Así dice Ciro, rey de Persia: «El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y Él me ha designado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.

3El que de entre todos vosotros pertenezca a su pueblo, sea su Dios con él. Que suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa del Señor, Dios de Israel; Él es el Dios que está en Jerusalén.

4Y a todo sobreviviente, en cualquier lugar que habite, que los hombres de aquel lugar lo ayuden con plata y oro, con bienes y ganado, junto con una ofrenda voluntaria para la casa de Dios que está en Jerusalén».

5Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y los levitas, y todos aquellos cuyo espíritu Dios había movido a subir para edificar la casa del Señor que está en Jerusalén.

REINA VALERA 2010

Esdras

Esdras 1

El decreto de Ciro
(2 Cr 36.22-23)

1Para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio de Jeremías, en el primer año del reinado de Ciro de Persia el Señor despertó el espíritu de Ciro para que hiciera pregonar por todo su reino, de palabra y por escrito, lo siguiente:

2«Así dice Ciro, rey de los persas: El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha ordenado reconstruir el templo de Jerusalén, que está en Judá.

3Si hay entre ustedes alguien que sea de su pueblo, que su Dios lo acompañe, y vuelva a Jerusalén, que está en Judá, para reconstruir el templo del Señor, Dios de Israel, pues sólo él es Dios.

4Todos los que se queden, sea cual sea el lugar donde residan, ayuden a los que se van y denles oro, plata, ganado y cualquier otro apoyo que puedan darles, además de las ofrendas voluntarias para el templo del Señor, que está en Jerusalén.»

El regreso a Jerusalén

5Los patriarcas de las familias de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y los levitas, y todos aquellos en quienes Dios despertó en ellos el deseo de reconstruir el templo del Señor, se prepararon para ir a Jerusalén.

K'ICHE'

Ri Esdras

Ri Esdras 1

Ri u takanic ri Sir

1Pa ri nabe junab re ri rajawinic ri Sir, ajawinel re Pers, rech cätz'akat ri u tzij ri Ajawaxel ri xya' u bixic rumal ri Jeremiy, ri Ajawaxel xuya' pa ranima' ri Sir rech cuya' nimalaj u bixic rumal tzij xukuje' rumal tz'ibatalic, we takanic ri':

2"Ri Sir, ajawinel re Pers, cuk'alajisaj ri cätakex u bixic: Ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o chicaj, u yo'm pa nu k'ab conojel ri ajawibal aj uwächulew, u yo'm c'u u bixic chwe chi quinyac jun Rachoch Dios pa Jerusalen, ri c'o pa ri rulew ri Juda.

3Je c'u ri', apachin tak chiwe ri ix u tz'akatil ri u tinimit ri Ajawaxel, chto'ba' rumal ri Dios, choj c'u pa Jerusalen ri c'o pa Juda, che u yaquic ri Rachoch ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri are' ri Dios ri jekel pa Jerusalen.

4Apachin ta c'u ne ri c'ä c'aslic ri quel bic pa ri c'olbal ri jekel wi camic, chyok bic sak puak, k'an puak che cumal tak ri u c'ulja che u to'ic, jastak re, xukuje' tak awaj, xukuje' chquiya' bic sipanic che ri Rachoch ri Dios pa Jerusalen."

Ri aj israelib quetzelej pa Jerusalen

5Ri c'ämal tak qui be ri jujun tak ja winak aj Juda xukuje' ri aj Benjamin, ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, conojel ri xya' chuk'ab chque rumal ri Dios, xequisuc'umala' tak quib che ri qui bic pa Jerusalen che u banic u yaquic ri Rachoch ri Ajawaxel.

6 Todos os que habitavam nos arredores os ajudaram com objetos de prata, com ouro, bens, gado e coisas preciosas, afora tudo o que, voluntariamente, se deu.

7 Também o rei Ciro tirou os utensílios da Casa do SENHOR, os quais Nabucodonosor tinha trazido de Jerusalém e que tinha posto na casa de seus deuses.

8 Tirou-os Ciro, rei da Pérsia, sob a direção do tesoureiro Mitredate, que os entregou contados a Sesbazar, príncipe de Judá.

9 Eis o número deles: trinta bacias de ouro, mil bacias de prata, vinte e nove facas,

10 trinta taças de ouro, quatrocentas e dez taças de prata de outra espécie e mil outros objetos.

11 Todos os utensílios de ouro e de prata foram cinco mil e quatrocentos; todos estes levou Sesbazar, quando os do exílio subiram da Babilônia para Jerusalém.

Esdras 2

A lista dos que voltaram da Babilônia

Neemias 7.5-73

1 São estes os filhos da província que subiram do cativeiro, dentre os exilados que Nabucodonosor, rei da Babilônia, tinha levado para lá, e voltaram para Jerusalém e para Judá, cada um para a sua cidade,

2 os quais vieram com Zorobabel, Jesua, Neemias, Seraías, Reelaías, Mordecai, Bilsã, Mispar, Bigvai,

6Y todos los que habitaban alrededor de ellos les ayudaron con objetos de plata, con oro, con bienes, con ganado y con objetos preciosos, además de todo lo que fue dado como ofrenda voluntaria.

7También el rey Ciro sacó los objetos de la casa del Señor que Nabucodonosor se había llevado de Jerusalén y había puesto en la casa de sus dioses;

8Ciro, rey de Persia, los hizo sacar por mano del tesorero Mitrídates, que los dio contados a Sesbasar, príncipe de Judá.

9Y este fue su número: treinta platos de oro, mil platos de plata, veintinueve duplicados;

10tazas de oro, treinta; tazas de plata de otra clase, cuatrocientas diez; y otros objetos, mil.

11Todos los objetos de oro y de plata fueron cinco mil cuatrocientos. Sesbasar los trajo todos con los desterrados que subieron de Babilonia a Jerusalén.

Esdras 2

Los que volvieron con Zorobabel

1Estos son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de los desterrados que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos a Babilonia y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad,

2los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai,

6Los que vivían en los alrededores les ayudaron con oro, plata, bienes y objetos de valor, y ganado, además de toda clase de ofrendas voluntarias.

7Además, el rey Ciro ordenó sacar los utensilios que habían estado en el templo del Señor, y que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén para ponerlos en los templos de sus dioses.

8Mitrídates, tesorero del rey Ciro de Persia, hizo lo que el rey le mandó, y entregó uno por uno los utensilios a Sesbasar, jefe de Judá.

9Ésta es la relación de lo entregado: Treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos,

10treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas de plata, mil utensilios varios,

11cinco mil cuatrocientos utensilios de oro y de plata. Todo esto lo llevó Sesbasar a Jerusalén con los que se fueron y que antes habían estado cautivos en Babilonia.

Esdras 2

Los que volvieron con Zorobabel

(Neh 7.5-73)

1Ésta es la lista de la gente que Nabucodonosor había llevado cautiva a Babilonia, y que ahora regresaban a Jerusalén y a Judá, según la ciudad a la que pertenecían:

2Zorobabel y sus acompañantes fueron Josué, Nehemías, Seraías, Relaías, Mardoqueo, Bilsán,

6Conojel tak ri qui c'ulja xequito' bic, cumal xquiya' bic sak puak, k'an puak chque, jastak que, awaj, jastak ri pakapoj cajil, xequiya' c'u bic ronojel qui wäch tak sipanic pa quech wi.

7Ri ajawinel Sir, xebujach bic tak ri chaconisan ri re ri Rachoch ri Ajawaxel ri xeresaj ulok ri Nabucodonosor pa Jerusalen, xebuc'am c'u ulok xebuya' chupam ri cachoch ri e u diosib.

8Ri Sir xutak qui tzelexic rumal ri Mitrid, ri c'olol puak, aretak c'u ajilatajinak chic rumal xebujach pa u k'ab ri Sesbasar, k'atal tzij re Juda.

9Ri cajilabal ri jastak are wa': juwinak lajuj (*30*) nimak tak lak re k'an puak, jun mil (*1,000*) nimak tak lak re sak puak, juwinak belejeb (*29*) cuchilo,

10juwinak lajuj (*30*) lak re k'an puak, quiejeb sient lajuj (*410*) lak re sak puak ri man kas ta je'lic, xukuje' jun mil (*1,000*) jastak chic.

11Ri cajilabal ri jastak re k'an puak xukuje' re sak puak chi nimalaj conojel e job mil quiejeb sient (*5,400*). Ronojel wa' xuc'am bic ri Sesbasar xutzelej pa Jerusalen, aretak xuya' can ri Babilon xtzelej c'u bic e rachil ri ebesam ulok.

Ri Esdras 2

Ri xetzelej ulok pa Babilon

1Are wa' ri cajilabal ri aj israelib ri xebalax pa Juda, ri xec'am bic pa Babilon rumal ri ajawinel Nabucodonosor, aretak e c'amtajinak chi bic pa Babilon xetzelej chi c'u pa Jerusalen xukuje' pa jujun tak c'olbal chic re Juda, chquijujunal xetzelej pa ri qui tinimit,

2c'amom qui be rumal ri Zorobabel, ri Jexu, ri Nehemiy, ri Seraiy, ri Reelaiy, ri Mardoquey, ri

Reum e Baaná. Eis o número dos homens do povo de Israel:

3 os filhos de Parós, dois mil cento e setenta e dois.

4 Os filhos de Sefatias, trezentos e setenta e dois.

5 Os filhos de Arás, setecentos e setenta e cinco.

6 Os filhos de Paate-Moabe, dos filhos de Jesua-Joabe, dois mil oitocentos e doze.

7 Os filhos de Elão, mil duzentos e cinqüenta e quatro.

8 Os filhos de Zatu, novecentos e quarenta e cinco.

9 Os filhos de Zacai, setecentos e sessenta.

10 Os filhos de Bani, seiscentos e quarenta e dois.

11 Os filhos de Bebai, seiscentos e vinte e três.

12 Os filhos de Azgade, mil duzentos e vinte e dois.

13 Os filhos de Adonicão, seiscentos e sessenta e seis.

14 Os filhos de Bigvai, dois mil e cinqüenta e seis.

15 Os filhos de Adim, quatrocentos e cinqüenta e quatro.

16 Os filhos de Ater, da família de Ezequias, noventa e oito.

17 Os filhos de Bezai, trezentos e vinte e três.

18 Os filhos de Jora, cento e doze.

19 Os filhos de Hasum, duzentos e vinte e três.

20 Os filhos de Gibar, noventa e cinco.

21 Os filhos de Belém, cento e vinte e três.

22 Os homens de Netofa, cinqüenta e seis.

Rehum y Baana. El número de hombres del pueblo de Israel:

3los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos;

4los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos;

5los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco;

6los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos doce;

7los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;

8los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco;

9los hijos de Zacai, setecientos sesenta;

10los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos;

11los hijos de Bebai, seiscientos veintitrés;

12los hijos de Azgad, mil doscientos veintidós;

13los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis;

14los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis;

15los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro;

16los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho;

17los hijos de Bezai, trescientos veintitrés;

18los hijos de Jora, ciento doce;

19los hijos de Hasum, doscientos veintitrés;

20los hijos de Gibar, noventa y cinco;

21los hijos de Belén, ciento veintitrés;

22los hombres de Netofa, cincuenta y seis;

Mispar, Bigvay, Rejún y Baná. El número de los israelitas fue el siguiente:

3Los descendientes de Paros: dos mil ciento setenta y dos.

4Los descendientes de Sefatías: trescientos setenta y dos.

5Los descendientes de Araj: setecientos setenta y cinco.

6Los descendientes de Pajat Moab: dos mil ochocientos doce descendientes de Josué y de Joab.

7Los descendientes de Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro.

8Los descendientes de Zatu: novecientos cuarenta y cinco.

9Los descendientes de Zacay: setecientos sesenta.

10Los descendientes de Bani: seiscientos cuarenta y dos.

11Los descendientes de Bebay: seiscientos veintitrés.

12Los descendientes de Azgad: mil doscientos veintidós.

13Los descendientes de Adonicán: seiscientos sesenta y seis.

14Los descendientes de Bigvay: dos mil cincuenta y seis.

15Los descendientes de Adín: cuatrocientos cincuenta y cuatro.

16Los descendientes de Ater hijo de Ezequías: noventa y ocho.

17Los descendientes de Besay: trescientos veintitrés.

18Los descendientes de Jora: ciento doce.

19Los descendientes de Jasún: doscientos veintitrés.

20Los descendientes de Gibar: noventa y cinco.

21Los descendientes de Belén: ciento veintitrés.

22Los descendientes de Netofa: cincuenta y seis.

Bilsan, ri Mispar, ri Bigbay, ri Rehum, xukuje' ri Baan:

3Ri e rija'lil ri Pars, e quieb mil jun sient ruc' oxc'al cablajuj (*2,172*);

4ri e re ri Sepatiy, e oxib sient oxc'al cablajuj (*372*);

5ri e re ri Ar, e wukub sient oxc'al olajuj (*775*);

6ri e re ri Pahat-moab, o ri e re ri Jexu xukuje' ri Joab, e quieb mil wajxakib sient cablajuj (*2,812*);

7ri e re ri Elam, e jun mil quieb sient ruc' cawinak cajlajuj (*1,254*);

8ri e re ri Zat, e belejeb sient ruc' cawinak job (*945*);

9ri e re ri Zacay, e wukub sient oxc'al (*760*);

10ri e re ri Binuy, e wakib sient cawinak quieb (*642*);

11ri e re ri Bebay, wakib sient juwinak oxib (*623*);

12ri e re ri Azgad, e jun mil quieb sient juwinak quieb (*1,222*);

13ri e re ri Adonicam, e wakib sient oxc'al wakib (*666*);

14ri e re ri Bigbay, e quieb mil ruc' cawinak waklajuj (*2,056*);

15ri e re ri Adin, e quiejeb sient ruc' cawinak cajlajuj (*454*);

16ri e re ri Ater, o ri e re Ezequiy, e jumuch' wajxaklajuj (*98*);

17ri e re ri Besay, e oxib sient juwinak oxib (*323*);

18ri e re ri Jor, e jun sient cablajuj (*112*);

19ri e re ri Hasum, e quieb sient juwinak oxib (*223*);

20ri e re ri Jibar, e jumuch' olajuj (*95*);

21ri e re ri Belen, e jun sient juwinak oxib (*123*);

22ri e rachijab re ri Netop, e cawinak waklajuj (*56*);

23 Os homens de Anatote, cento e vinte e oito.
24 Os filhos de Azmavete, quarenta e dois.
25 Os filhos de Quiriate-Arim, Cefira e Beerote, setecentos e quarenta e três.
26 Os filhos de Ramá e de Geba, seiscentos e vinte e um.
27 Os homens de Micmás, cento e vinte e dois.
28 Os homens de Betel e Ai, duzentos e vinte e três.
29 Os filhos de Nebo, cinqüenta e dois.
30 Os filhos de Magbis, cento e cinqüenta e seis.
31 Os filhos do outro Elão, mil duzentos e cinqüenta e quatro.
32 Os filhos de Harim, trezentos e vinte.
33 Os filhos de Lode, Hadide e Ono, setecentos e vinte e cinco.
34 Os filhos de Jericó, trezentos e quarenta e cinco.
35 Os filhos de Senaá, três mil seiscentos e trinta.
36 Os sacerdotes: os filhos de Jedaías, da casa de Jesua, novecentos e setenta e três.
37 Os filhos de Imer, mil e cinqüenta e dois.
38 Os filhos de Pasur, mil duzentos e quarenta e sete.
39 Os filhos de Harim, mil e dezessete.
40 Os levitas: os filhos de Jesua e Cadmiel, dos filhos de Hodavias, setenta e quatro.
41 Os cantores: os filhos de Asafe, cento e vinte e oito.

23 los hombres de Anatot, ciento veintiocho;
24 los hijos de Azmavet, cuarenta y dos;
25 los hijos de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres;
26 los hijos de Ramá y Geba, seiscientos veintiuno;
27 los hombres de Micmas, ciento veintidós;
28 los hombres de Betel y Hai, doscientos veintitrés;
29 los hijos de Nebo, cincuenta y dos;
30 los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis;
31 los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;
32 los hijos de Harim, trescientos veinte;
33 los hijos de Lod, Hadid y Ono, setecientos veinticinco;
34 los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco;
35 los hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.
36 Los sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres;
37 los hijos de Imer, mil cincuenta y dos;
38 los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete;
39 los hijos de Harim, mil diecisiete.
40 Los levitas: los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.
41 Los cantores: los hijos de Asaf, ciento veintiocho.

23 Los descendientes de Anatot: ciento veintiocho.
24 Los descendientes de Azmavet: cuarenta y dos.
25 Los descendientes de Quiriat Yearín, Cafira y Berot: setecientos cuarenta y tres.
26 Los descendientes de Ramá y Geba: seiscientos veintiuno.
27 Los descendientes de Micmas: ciento veintidós.
28 Los descendientes de Betel y Hai: doscientos veintitrés.
29 Los descendientes de Nebo: cincuenta y dos.
30 Los descendientes de Magbis: ciento cincuenta y seis.
31 Los descendientes del otro Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro.
32 Los descendientes de Jarín: trescientos veinte.
33 Los descendientes de Lod, Jadid y Onó: setecientos veinticinco.
34 Los descendientes de Jericó: trescientos cuarenta y cinco.
35 Los descendientes de Sená: tres mil seiscientos treinta.
36 Los sacerdotes descendientes de Jedaías, de la familia de Josué: novecientos setenta y tres.
37 Los descendientes de Imer: mil cincuenta y dos.
38 Los descendientes de Pasjur: mil doscientos cuarenta y siete.
39 Los descendientes de Jarín: mil diecisiete.
40 Los levitas descendientes de Josué y de Cadmiel, de la familia de Hodavías: setenta y cuatro.
41 Los cantores descendientes de Asaf: ciento veintiocho.

23 ri e re ri Anatot, e jun sient juwinak wajxakib (*128*).
24 Ri e rija'lil ri Bet-asmabet, e cawinak quieb (*42*);
25 ri e que ri Quiriat-jearim, ri Capir xukuje' ri Beerot, e wukub sient cawinak oxib (*743*);
26 ri e que ri Rama xukuje' ri Jeb e wakib sient juwinak jun (*621*).
27 Ri rachijab re ri Micmas, e jun sient juwinak quieb (*122*);
28 ri e que ri Betel xukuje' ri Hai, e quieb sient juwinak oxib (*223*);
29 ri e rija'lil ri Neb, e cawinak cablajuj (*52*);
30 ri e re ri Magbis, e jun sient cawinak waklajuj (*156*);
31 ri e re ri jun Elam chic, e jun mil quieb sient cawinak cajlajuj (*1,254*);
32 ri e re ri Harim, e oxib sient juwinak (*320*);
33 ri e que ri Lod, Hadid xukuje' ri On, e wukub sient juwinak job (*725*);
34 ri e re ri Jerico, e oxib sient cawinak job (*345*);
35 ri e re ri Sena, e oxib mil wakib sient juwinak lajuj (*3,630*).
36 Ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'lil ri Jedaiy, ri e rachalaxic ri Jexu, e belejeb sient oxc'al oxlajuj (*973*);
37 ri e re ri Imer, e jun mil ruc' cawinak cablajuj (*1,052*);
38 ri e re ri Pasur, e jun mil quieb sient ruc' cawinak wukub (*1,247*);
39 ri e re ri Harim, e jun mil wuklajuj (*1,017*).
40 Ri e aj Levi ri e rija'lil ri Jexu xukuje' ri e re ri Cadmiel, ri xukuje' e rija'lil c'ut ri Hodabiy, e oxc'al cajlajuj (*74*).
41 Ri aj bixab, ri e rija'lil ri Asap, e jun sient juwinak wajxakib (*128*).

42 Os filhos dos porteiros: os filhos de Salum, os filhos de Ater, os filhos de Talmom, os filhos de Acube, os filhos de Hatita, os filhos de Sobai; ao todo, cento e trinta e nove.

43 Os servidores do templo: os filhos de Zia, os filhos de Hasufa, os filhos de Tabaote,

44 os filhos de Queros, os filhos de Sia, os filhos de Padom,

45 os filhos de Lebana, os filhos de Hagaba, os filhos de Acube, os filhos de Hagabe,

46 os filhos de Sanlai, os filhos de Hanã,

47 os filhos de Gidel, os filhos de Gaar, os filhos de Reaías,

48 os filhos de Rezim, os filhos de Necoda, os filhos de Gazão,

49 os filhos de Uzá, os filhos de Paséia, os filhos de Besai,

50 os filhos de Asná, os filhos dos meunitas, os filhos dos nefuseus,

51 os filhos de Baquebuque, os filhos de Hacufa, os filhos de Harur,

52 os filhos de Baslute, os filhos de Meída, os filhos de Harsa,

53 os filhos de Barcos, os filhos de Sísera, os filhos de Temá,

54 os filhos de Nesias, os filhos de Hatifa.

55 Os filhos dos servos de Salomão: os filhos de Sotai, os filhos de Soferete, os filhos de Peruda,

56 os filhos de Jaala, os filhos de Darcom, os filhos de Gidel,

42Los hijos de los porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, en total ciento treinta y nueve.

43Los sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,

44los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón,

45los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Acub,

46los hijos de Hagab, los hijos de Salmai, los hijos de Hanán,

47los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos de Reaía,

48los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam,

49los hijos de Uza, los hijos de Paseah, los hijos de Besai,

50los hijos de Asena, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefusim,

51los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,

52los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa,

53los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,

54los hijos de Nezía, los hijos de Hatifa.

55Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Peruda,

56los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel,

42Los porteros descendientes de Salún, Ater, Talmón, Acub, Jatitá y Sobay: ciento treinta y nueve en total.

43Los sirvientes del templo eran descendientes de Sijá, Jasufá, Tabaot,

44Queros, Sigá, Padón,

45Lebana, Jagabá, Acub,

46Jagab, Salmay, Janán,

47Gidel, Gajar, Reaía,

48Resín, Necoda, Gazán,

49Uzá, Paseaj, Besay,

50Asena, Meunín, Nefusim,

51Bacbuc, Jacufá, Jarjur,

52Bazlut, Mejidá, Jarsá,

53Barcos, Sísara, Tema,

54Nesiaj, Jatifá.

55Los descendientes de los siervos de Salomón eran descendientes de Sotay, Soferet, Peruda,

56Jalá, Darcón, Gidel,

42Ri e chajil tak u chi' ri tinimit: e are' ri rija'lil ri Salum, ri e re ri Ater, ri e re ri Talmon, ri e re ri Acub, ri e re ri Hatit ri e re ri Sobay. Chnimalaj conojel, e jun sient juwinak belejlajuj (*139*).

43Ri e pataninelab canok chupam ri Rachoch Dios e are' ri e rija'lil ri Ziha, ri e re ri Hasup, ri e re ri Tabaot,

44ri e re ri Queros, ri e re Sia, ri e re ri Padon,

45ri e re ri Leban, ri e re ri Hagaba, ri e re ri Acub,

46ri e re Hagab, ri e re ri Salmay, ri e re ri Hanan,

47ri e re ri Jidel, ri e re ri Gahar, ri e re ri Reaiy,

48ri e re ri Rezin, ri e re ri Necod, ri e re ri Gazam,

49ri e re ri Uza, ri e re ri Pasey, ri e re ri Besay,

50ri e re ri Asen, ri e re ri Meunim, ri e re ri Nepusim,

51ri e re ri Bacbuc, ri e re ri Hacup, ri e re ri Harur, ri e re ri Bazlut,

52ri e re ri Mehid, ri e re ri Hars,

53ri e re ri Barcs, ri e re ri Sisara, ri e re ri Tem,

54ri e re ri Nesiy, xukuje' ri e re ri Hatip.

55Ri e quija'lil ri e pataninel tak re can ri Salomon e are' ri e rija'lil ri Sotay, ri e re ri Soperet, ri e re ri Perud,

56ri e re ri Jaal, ri e re ri Darcon, ri e re ri Jidel,

57 os filhos de Sefatias, os filhos de Hatil, os filhos de Poquerete-Hazebaim e os filhos de Ami.

58 Todos os servidores do templo e os filhos dos servos de Salomão, trezentos e noventa e dois.

59 Também estes subiram de Tel-Melá, Tel-Harsa, Querube, Adã e Imer, porém não puderam provar que as suas famílias e a sua linhagem eram de Israel:

60 os filhos de Delaías, os filhos de Tobias, os filhos de Necoda, seiscentos e cinqüenta e dois.

61 Também dos filhos dos sacerdotes: os filhos de Habaías, os filhos de Coz, os filhos de Barzilai, que se casara com uma das filhas de Barzilai, o gileadita, e que foi chamado do nome dele.

62 Estes procuraram o seu registro nos livros genealógicos, porém o não acharam; pelo que foram tidos por imundos para o sacerdócio.

63 O governador lhes disse que não comessem das coisas sagradas, até que se levantasse um sacerdote com Urim e Tumim.

64 Toda esta congregação junta foi de quarenta e dois mil trezentos e sessenta,

65 afora os seus servos e as suas servas, que foram sete mil trezentos e trinta e sete; e tinham duzentos cantores e cantoras.

66 Os seus cavalos, setecentos e trinta e seis; os seus mulos, duzentos e quarenta e cinco;

67 os seus camelos, quatrocentos e trinta e cinco; os jumentos, seis mil setecentos e vinte.

57los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Ami.

58El total de los sirvientes del templo y de los hijos de los siervos de Salomón, era de trescientos noventa y dos.

59Y estos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addán e Imer, aunque no pudieron demostrar si sus casas paternas o su descendencia eran de Israel:

60los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos;

61y de los hijos de los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, que había tomado por mujer a una de las hijas de Barzilai galaadita, con cuyo nombre fue llamado.

62Estos buscaron en su registro de genealogías, pero no se hallaron, y fueron considerados inmundos y excluidos del sacerdocio.

63Y el gobernador les dijo que no comieran de las cosas santísimas hasta que un sacerdote se levantara con Urim y Tumim.

64Toda la asamblea reunida era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta,

65sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y tenían doscientos cantores y cantoras.

66Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

67sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; sus asnos, seis mil setecientos veinte.

57Sefatías, Jatil, Poquéret Hasebayin y Ami.

58Todos los sirvientes del templo descendientes de los siervos de Salomón: trescientos noventa y dos.

59Hubo otros que también fueron a Jerusalén, y provenían de Tel Melaj, Tel Jarsá, Querub, Addán e Imer, pero no pudieron demostrar de qué familia o línea patriarcal eran, ni siquiera si eran israelitas o no,

60aunque eran descendientes de Delaía, Tobías y Necoda: seiscientos cincuenta y dos.

61Los descendientes de sacerdotes que tampoco pudieron demostrar si eran israelitas fueron los descendientes de Jabaías, Cos y Barzilay. Éste se casó con una de las hijas de Barzilay el galaadita, y tomó su nombre de la familia de ellas.

62Todos ellos buscaron en vano el registro de sus genealogías y, como no lo hallaron, fueron excluidos del sacerdocio.

63Por eso el gobernador les prohibió comer de las cosas sagradas hasta que hubiera un sacerdote que pudiera consultar con el Urim y el Tumim.

64El total de la comunidad era de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas,

65sin contar a los siervos y las siervas, que sumaban siete mil trescientas treinta y siete personas, entre las cuales había doscientos cantores y cantoras.

66Además, llevaban setecientos treinta y seis caballos, doscientas cuarenta y cinco mulas,

67cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

57ri e re ri Sepatiy, ri e re ri Hatil, ri e re ri Poqueret-asebaim xukuje' ri e re ri Amon.

58Ri cajilabal ri quepatanin can pa ri Rachoch Dios chi nimalaj conojel xukuje' ri e quech ri e u pataninelab can ri Salomon oxib sient jumuch' cablajuj (*392*).

59Ri e aj Tel-mel, ri e aj Tel-ars, ri e aj Querub, ri e aj Adon xukuje' ri e aj Imer, ri xebopanic ri man xecuin taj xquik'alajisaj e jachin tak ri e qui mam mawi ri quija'lil we kas aj israelib, e are' tak wa':

60Ri e rija'lil ri Delaiy, ri e re ri Tobiy xukuje' ri e re ri Necod, e wakib sient cawinak cablajuj (*652*).

61Chque c'ut ri u k'ab cachalaxic ri e cojol tabal tok'ob: ri e rija'lil ri Habaiy, ri e re ri Cos xukuje' ri e re ri Barzilay, ri xc'uli' ruc' jun chque ri e u mia'l ri Barzilay, ri aj Galaad, ri xuc'am c'ut ri qui bi' wa'.

62Xtzucux ri qui bi' wa' chquixo'l ri qui bi' ri cachalaxic, man c'u xeriktaj ta chi', xebelesax c'u chquixo'l ri e cojol tabal tok'ob.

63Xuya' c'u ne takanic ri k'atal tzij chque chi maquitij que ri tzukbalib ri e tastalic c'ä jun cojol tabal tok'ob cuya' na u bixic ri cubij ri Urim xukuje' ri Tumim.

64Chi nimalaj conojel we winak ri' xemolotaj cawinak quieb mil oxib sient oxc'al winak (*42,360*).

65Man xebajilax ta c'ut ri e qui lok'om pataninelab, achijab xukuje' ixokib, ri e wukub mil oxib sient juwinak wuklajuj (*7,337*) winak. E c'o xukuje' quieb sient (*200*) aj bixab achijab xukuje' ixokib.

66E c'o xukuje' wukub sient juwinak waklajuj (*736*) qui quiej, quieb sient cawinak job (*245*) qui mulayib,

67quiejeb sient juwinak olajuj (*435*) camey xukuje' wakib mil wukub sient juwinak (*6,720*) qui bur.

68 Alguns dos cabeças de famílias, vindo à Casa do SENHOR, a qual está em Jerusalém, deram voluntárias ofertas para a Casa de Deus, para a restaurarem no seu lugar.

69 Segundo os seus recursos, deram para o tesouro da obra, em ouro, sessenta e um mil daricos, e, em prata, cinco mil arráteis, e cem vestes sacerdotais.

70 Os sacerdotes, os levitas e alguns do povo, tanto os cantores como os porteiros e os servidores do templo habitaram nas suas cidades, como também todo o Israel.

Esdras 3

É levantado o altar

1 Em chegando o sétimo mês, e estando os filhos de Israel já nas cidades, ajuntou-se o povo, como um só homem, em Jerusalém.

2 Levantou-se Jesua, filho de Jozadaque, e seus irmãos, sacerdotes, e Zorobabel, filho de Sealtiel, e seus irmãos e edificaram o altar do Deus de Israel, para sobre ele oferecerem holocaustos, como está escrito na Lei de Moisés, homem de Deus.

3 Firmaram o altar sobre as suas bases; e, ainda que estavam sob o terror dos povos de outras terras, ofereceram sobre ele holocaustos ao SENHOR, de manhã e à tarde.

68Y algunos de los jefes de casas paternas, cuando llegaron a la casa del Señor que está en Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias en la casa de Dios para reedificarla sobre sus mismos cimientos.

69Según sus medios dieron al tesoro para la obra sesenta y un mil dracmas de oro, cinco mil minas de plata y cien túnicas sacerdotales.

70Y los sacerdotes y los levitas, algunos del pueblo, los cantores, los porteros y los sirvientes del templo habitaban en sus ciudades, y el resto de Israel en sus ciudades.

Esdras 3

Restauración del culto

1Cuando llegó el mes séptimo, y los hijos de Israel estaban ya en las ciudades, el pueblo se reunió como un solo hombre en Jerusalén.

2Entonces Jesúa, hijo de Josadac, con sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Salatiel, con sus hermanos, se levantaron y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer holocaustos sobre él, como está escrito en la ley de Moisés, hombre de Dios.

3Y asentaron el altar sobre su base, porque estaban aterrorizados a causa de los pueblos de aquellas tierras; y sobre él ofrecieron holocaustos al Señor, los holocaustos de la mañana y de la tarde.

68Cuando llegaron al templo del Señor, en Jerusalén, algunos jefes de familia ofrecieron donativos para que se reedificara el templo en el mismo lugar.

69Conforme a sus posibilidades, entregaron al tesorero de la obra cuatrocientos ochenta y ocho kilos de oro, dos mil setecientos cincuenta kilos de plata, y cien túnicas para los sacerdotes.

70Después, los sacerdotes, los levitas, parte del pueblo, los cantores, los porteros y los sirvientes del templo se quedaron a vivir en sus respectivos pueblos y ciudades, y el resto de Israel se fue a su ciudad natal.

Esdras 3

Restauración del altar y del culto

1Siete meses después, cuando los israelitas ya se habían establecido en sus respectivos pueblos y ciudades, todo el pueblo de Israel fue convocado a una reunión en Jerusalén.

2Entonces Josué hijo de Josadac y sus hermanos sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel y sus hermanos, se dispusieron a reconstruir el altar del Dios de Israel para ofrecer holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, hombre de Dios.

3Colocaron el altar sobre una base, por temor a los pueblos que los rodeaban, y todos los días, por la mañana y por la tarde, ofrecían holocaustos al Señor.

68Jujun tak c'ämal qui be jujun tak ja winak, aretak xebopan pa ri Rachoch ri Ajawaxel pa Jerusalen, xequijach tak sipanic che u banic u yaquic ri Rachoch ri Dios pa ri u c'olbal.

69Xequiya' c'u ri qui cuchuj che ri u banic u yaquic, jas ri xecuin che u ya'ic, lajuj (*10*) quintal ruc' oxib arob k'an puak, oxc'al (*60*) quintal ruc' quieb arob sak puak, xukuje' jun sient u pam catz'iak ri e cojol tabal tok'ob.

70Ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib xukuje' jujun chque ri winak ri xejeki' can pa Jerusalen, e are tak c'ut ri ajbixab, chajil tak oquibal xukuje' ri quepatanij chupam ri Rachoch Dios, xukuje' ri niq'uiaj aj israelib chic, xecanaj can chquipam ri kas e qui tinimit.

Ri Esdras 3

U chaplexic chi jumul ri k'ijilanic

1Aretak xurik ri uwuk ic', ri aj israelib e jekejoj chi c'ut chquipam ri kas qui tinimit, ronojel ri tinimit xumulij rib pa Jerusalen,

2are' c'u ri Jexu, u c'ojol ri Josadac, xukuje' tak ri e rachil ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' c'u ri Zorobabel, u c'ojol ri Salatiel, xukuje' tak ri e c'o quebux che, xeboc che u yaquic ri porobal ri re ri u Dios ri Israel, che qui chi'xic tak ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri cätakan wi ri u pixab ri Moises, achi ri pataninel re ri Dios.

3Utzalaj c'u u yaquic ri porobal xquibano, caquixe'j c'u quib chquiwäch tak ri winak ri e c'o chquinakaj, ronojel c'u ak'abil xukuje' ronojel que k'ij quequichi'j tabal tok'ob ri cächajirisaxic puwi'; che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

4 Celebraram a Festa dos Tabernáculos, como está escrito, e ofereceram holocaustos diários, segundo o número ordenado para cada dia;

5 e, depois disto, o holocausto contínuo e os sacrifícios das Festas da Lua Nova e de todas as festas fixas do SENHOR, como também os dos que traziam ofertas voluntárias ao SENHOR.

6 Desde o primeiro dia do sétimo mês, começaram a oferecer holocaustos ao SENHOR; porém ainda não estavam postos os fundamentos do templo do SENHOR.

7 Deram, pois, o dinheiro aos pedreiros e aos carpinteiros, como também comida, bebida e azeite aos sidônios e tírios, para trazerem do Líbano madeira de cedro ao mar, para Jope, segundo a permissão que lhes tinha dado Ciro, rei da Pérsia.

Lançados os alicerces do templo

8 No segundo ano da sua vinda à Casa de Deus, em Jerusalém, no segundo mês, Zorobabel, filho de Sealtiel, e Jesua, filho de Jozadaque, e os outros seus irmãos, sacerdotes e levitas, e todos os que vieram do cativeiro a Jerusalém começaram a obra da Casa do SENHOR e constituíram levitas da idade de vinte anos para cima, para a superintenderem.

9 Então, se apresentaram Jesua com seus filhos e seus irmãos, Cadmiel e seus filhos, os filhos de Judá, para juntamente vigiarem os que faziam a obra na Casa de

4Y celebraron la fiesta de los tabernáculos como está escrito, con el número diario de holocaustos, conforme a lo prescrito para cada día;

5y después ofrecieron el holocausto continuo, y los de las lunas nuevas, los de todas las fiestas señaladas del Señor que habían sido consagradas, y los de todos aquellos que ofrecían una ofrenda voluntaria al Señor.

6Desde el primer día del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos al Señor, pero los cimientos del templo del Señor no se habían echado todavía.

7Entonces dieron dinero a los canteros y a los carpinteros, y alimento, bebida y aceite a los sidonios y a los tirios para que trajeran madera de cedro desde el Líbano por mar hasta Jope, conforme al permiso que tenían de Ciro, rey de Persia.

8Y en el segundo año de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, en el mes segundo, Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Josadac, y los demás de sus hermanos los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén, comenzaron la obra y designaron a los levitas de veinte años arriba para dirigir la obra de la casa del Señor.

9Entonces Jesúa con sus hijos y sus hermanos, Cadmiel con sus hijos, los hijos de Judá y los hijos de Henadad con sus hijos y sus hermanos los levitas, se

4Celebraron con toda solemnidad la fiesta de las enramadas, como está escrito, y diariamente ofrecían holocaustos al Señor, conforme a cada celebración, y cada cosa en su día,

5además de los holocaustos diarios, las fiestas de luna nueva, y todas las fiestas solemnes del Señor, como también los sacrificios espontáneos y las ofrendas voluntarias para el Señor.

6El pueblo empezó a ofrecer holocaustos desde el primer día del séptimo mes, aunque todavía no se habían echado los cimientos del templo.

7Luego contrataron albañiles y carpinteros, y les proveyeron de alimentos, bebidas, y aceite y también transportistas de Sidón y de Tiro para que trajeran por mar, hasta el puerto de Jope, madera de cedro del monte Líbano, conforme a lo ordenado por el rey Ciro de Persia.

Colocación de los cimientos del templo

8En el segundo mes del segundo año de haber llegado al templo del Señor en Jerusalén, comenzaron la reconstrucción del templo Zorobabel hijo de Salatiel, Josué hijo de Josadac, sus parientes sacerdotes y levitas, y todo el pueblo que había regresado de la cautividad de Babilonia a Jerusalén. Para supervisar el avance de la obra en el templo, escogieron a los levitas mayores de veinte años.

9En la supervisión también tomaron parte Josué y sus hijos y parientes, Cadmiel y sus hijos, todos ellos descendientes de Judá, más los hijos y parientes de Henadad, que eran levitas. Todos ellos supervisaban

4Xukuje' xcoc'owisaj ri nimak'ij quech tak ri Cäbal, jacha' ri cubij ri pixab ri tz'ibatalic, ronojel k'ij quequichi'j tak ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic ri nak'atisam qui banic, je xquiyao jas ri ajilabal ri takal qui ya'ic ronojel k'ij,

5je jacha' ri tabal tok'ob ri quechajirisaxic ri queya' ronojel k'ij xukuje' ri queya' pa ri c'ac' ic', ri queya' pa tak ri u nimak'ij ri Ajawaxel ri e tastalic, xukuje' ri quequichi'j jachin tak pa que wi che ri Ajawaxel.

6Kas pa ri nabe k'ij re ri uwuk ic' xquichaplej qui chi'xic tak ri tabal tok'ob ri quechajirisax chuwäch ri Ajawaxel, c'ä majok c'u ne chi chaplex u banic u yaquic ri Rachoch ri Ajawaxel.
7Xya' c'u ri puak chque ri yacal tak ja xukuje' chque ri ajanelab, wa, uq'uia' xukuje' aseit chque ri winak aj Tir xukuje' aj Sidon, rech c'ä pa ri Libano quec'am wi ulok che' re chacalte' puwi' ri plo queyok c'ä pa Jop, je c'u wa' ri xuya' ri Sir, ajawinel re Pers, chi caquibano.

Cachaplex chi jumul u banic u yaquic ri Rachoch Dios

8Ri Zorobabel, u c'ojol ri Salatiel, xukuje' ri Jexu, u c'ojol ri Josadac, junam cuc' tak ri e cachil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, xukuje' conojel ri xec'am bic pa Babilon ri xetzelej pa Jerusalen, xquichaplej chi jumul u banic u yaquic ri Rachoch ri Dios pa ri ucab ic' re ri ucab junab che ri copanic pa Jerusalen, xjach c'ut ri u c'amic ri qui be ri chac pa qui k'ab ri aj levitib ri oc'owinak chi juwinak qui junab.

9Ri Jexu, tak ri e u c'ojol, xukuje' tak ri e rachalal xebux xa juk'at ruc' ri Cadmiel xukuje' tak ri e u c'ojol, ri e rija'lil ri Juda, xukuje' xecachilaj ri e quija'lil ri e u c'ojol xukuje' ri e rachalal ri Henadad,

Deus, bem como os filhos de Henadade, seus filhos e seus irmãos, os levitas.

10 Quando os edificadores lançaram os alicerces do templo do SENHOR, apresentaram-se os sacerdotes, paramentados e com trombetas, e os levitas, filhos de Asafe, com címbalos, para louvarem o SENHOR, segundo as determinações de Davi, rei de Israel.

11 Cantavam alternadamente, louvando e rendendo graças ao SENHOR, com estas palavras: Ele é bom, porque a sua misericórdia dura para sempre sobre Israel. E todo o povo jubilou com altas vozes, louvando ao SENHOR por se terem lançado os alicerces da sua casa.

12 Porém muitos dos sacerdotes, e levitas, e cabeças de famílias, já idosos, que viram a primeira casa, choraram em alta voz quando à sua vista foram lançados os alicerces desta casa; muitos, no entanto, levantaram as vozes com gritos de alegria.

13 De maneira que não se podiam discernir as vozes de alegria das vozes do choro do povo; pois o povo jubilava com tão grandes gritos, que as vozes se ouviam de mui longe.

Esdras 4

Os inimigos fazem parar a construção do templo

1 Ouvindo os adversários de Judá e Benjamim que os que voltaram do cativeiro edificavam o templo ao SENHOR, Deus de Israel,

presentaron todos a una para dirigir a los obreros en la casa de Dios.

10Cuando los albañiles terminaron de echar los cimientos del templo del Señor, se presentaron los sacerdotes en sus vestiduras, con trompetas, y los levitas, hijos de Asaf, con címbalos, para alabar al Señor conforme a las instrucciones del rey David de Israel.

11Y cantaban, alabando y dando gracias al Señor: Porque Él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba a gran voz alabando al Señor porque se habían echado los cimientos de la casa del Señor.

12Pero muchos de los sacerdotes y levitas y jefes de casas paternas, los ancianos que habían visto el primer templo, cuando se echaban los cimientos de este templo delante de sus ojos, lloraban en alta voz mientras muchos daban gritos de alegría;

13y el pueblo no podía distinguir entre el clamor de los gritos de alegría y el clamor del llanto del pueblo, porque el pueblo gritaba en voz alta, y se oía el clamor desde lejos.

Esdras 4

Oposición a la construcción

1Cuando se enteraron los enemigos de Judá y de Benjamín de que el pueblo del destierro estaba edificando un templo al Señor, Dios de Israel,

cuidadosamente el avance de la reconstrucción del templo del Señor.

10Mientras los albañiles echaban los cimientos del templo, llegaban los sacerdotes con sus vestiduras y sus trompetas, y los levitas descendientes de Asaf con sus platillos de bronce, y alababan al Señor, según lo había ordenado el rey David de Israel.

11Y entonaban alabanzas de gratitud al Señor, y decían: «Dios es bueno, y su misericordia por Israel es eterna». Y todo el pueblo unánime alababa a Dios con júbilo al ver cómo se echaban los cimientos del templo del Señor.

12Muchos sacerdotes y levitas, y jefes de familias ya ancianos, que habían conocido el primer templo, lloraban a voz en cuello al ver cómo se echaban los cimientos del templo, mientras otros gritaban de alegría.

13Era tan fuerte el rumor que se escuchaba desde lejos, que la gente no podía distinguir el llanto de los gritos de alegría.

Esdras 4

Los adversarios detienen la obra

1Cuando los enemigos de los descendientes de Judá y de Benjamín se enteraron de que los israelitas que habían regresado del cautiverio estaban reconstruyendo el templo del Dios de Israel,

ri aj levitib, che u c'amic qui be ri cätajin caquiban ri chac che ri Rachoch ri Dios.

10Aretak ri yacal tak ja xquicoj ri u tac'alibal ri Rachoch ri Ajawaxel, ri e cojol tabal tok'ob xetaq'ui'c, quicojom ri catz'iak ri cajwataj che ri k'ij ri' cuc'am tak ri trompet. Ri aj levitib ri e rija'lil ri Asap e cuc'am ri quetecak tak k'an ch'ich' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, jas ri u cholajil ri takanic ri u yo'm can ri David, ajawinel re Israel.

11Jujun caquibixoj tak bix, jule' chi c'ut je u tzelexic u wäch wa' caquibano: “Chebiya' tak maltioxinic che ri Ajawaxel, rumal rech chi utz ri are', rumal rech chi junalic ri lok'ok'ebal u c'u'x che ri Israel.” Ronojel c'ut ri tinimit curak u chi' rumal quicotemal, cäk'ijilan c'u che ri Ajawaxel, chapletajinak chi c'u u banic u yaquic ri Rachoch ri Ajawaxel.

12E q'ui c'ut chque ri e cojol tabal tok'ob, aj levitib xukuje' ri e c'ämal qui be jujun tak ja winak, ri e ri'jab tak winak chic ri quilom can ri nabe Rachoch Dios xquitzokopij ok'ej ruc' rakoj chi'aj rumal rech chi caquilo chi cächaplex u yaquic we c'ac' Rachoch Dios ri'. E q'ui chi c'u na ri xukuje' caquirak qui chi' rumal quicotemal.

13Man c'o ta jun cacuinic cuch'obo jachique ri rakoj tak chi'aj re quicotemal xukuje' jachique ri cok'ej ri winak, sibalaj c'u co ri rakoj tak chi'aj ri xquibano chi sibalaj naj xtataj wi ri rakoj chi'aj.

Ri Esdras 4

Ri e c'ulel xecuinic xquik'atij ri chac ri cätajin cabanic

1Ri e u c'ulel ri Juda xukuje' ri Benjamin, xquetamaj chi ri e tzelejinak ulok pa Babilon cätajin caquiban chi jumul u banic u yaquic ri Rachoch ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel,

2 chegaram-se a Zorobabel e aos cabeças de famílias e lhes disseram: Deixai-nos edificar convosco, porque, como vós, buscaremos a vosso Deus; como também já lhe sacrificamos desde os dias de Esar-Hadom, rei da Assíria, que nos fez subir para aqui.

3 Porém Zorobabel, Jesua e os outros cabeças de famílias lhes responderam: Nada tendes conosco na edificação da casa a nosso Deus; nós mesmos, sozinhos, a edificaremos ao SENHOR, Deus de Israel, como nos ordenou Ciro, rei da Pérsia.

4 Então, as gentes da terra desanimaram o povo de Judá, inquietando-o no edificar;

5 alugaram contra eles conselheiros para frustrarem o seu plano, todos os dias de Ciro, rei da Pérsia, até ao reinado de Dario, rei da Pérsia.

6 No princípio do reinado de Assuero, escreveram uma acusação contra os habitantes de Judá e de Jerusalém.

7 E, nos dias de Artaxerxes, rei da Pérsia, Bislão, Mitredate, Tabeel e os outros seus companheiros lhe escreveram; a carta estava escrita em caracteres aramaicos e na língua siríaca.

8 Reum, o comandante, e Sinsai, o escrivão, escreveram contra Jerusalém uma carta ao rei Artaxerxes.

2se llegaron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Vamos a edificar con vosotros, porque, como vosotros, buscamos a vuestro Dios, y le hemos estado ofreciendo sacrificios desde los días de Esar-hadón, rey de Asiria, que nos trajo aquí.

3Pero Zorobabel y Jesúa y los demás jefes de casas paternas de Israel les dijeron: No tenéis nada en común con nosotros para que juntos edifiquemos una casa a nuestro Dios, sino que nosotros unidos la edificaremos al Señor, Dios de Israel, como nos ordenó el rey Ciro, rey de Persia.

4Entonces el pueblo de aquella tierra se puso a desanimar al pueblo de Judá, y a atemorizarlos para que dejaran de edificar;

5y tomaron a sueldo contra ellos consejeros para frustrar sus propósitos, todos los días de Ciro, rey de Persia, hasta el reinado de Darío, rey de Persia.

6En el reinado de Asuero, al principio de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Judá y de Jerusalén.

7Y en los días de Artajerjes, Bislam, Mitrídates, Tabeel y sus demás compañeros escribieron a Artajerjes, rey de Persia, y el texto de la carta estaba en escritura aramea y traducido del arameo.

8Rehum, el comandante, y Simsai, el escriba, escribieron una carta al rey Artajerjes contra Jerusalén, de esta manera:

2fueron a entrevistarse con Zorobabel y con los jefes de esas familias, y les dijeron: «Queremos ayudarlos en la reconstrucción del templo del Señor, pues también nosotros honramos al mismo Dios, y le hemos ofrecido sacrificios desde cuando Esarjadón era rey de Asiria y nos trajo a estas tierras.»

3Pero Zorobabel, Josué y las demás familias descendientes de Israel, dijeron: «No es conveniente que ustedes y nosotros edifiquemos juntos el templo del Señor. Lo reconstruiremos nosotros, porque así lo ordenó el rey Ciro de Persia.»

4Pero los que poblaban esas tierras los amenazaron y los llenaron de temor para que no siguieran construyendo.

5Sobornaron a los consejeros para que se pusieran en su contra, y lograron detener la obra durante el reinado de Ciro y hasta los días del rey Darío de Persia;

6y cuando Asuero comenzó a reinar, escribieron serias acusaciones contra los habitantes de Judá y de Jerusalén.

7También durante el reinado de Artajerjes de Persia, Bislán, Mitrídates, y Tabel y sus compañeros, escribieron al rey una carta en contra de los israelitas. La carta estaba escrita en arameo,

8de parte del comandante Rejún y del secretario Simey, al rey Artajerjes, y redactada en contra de los habitantes de Jerusalén.

2xepe che rilic ri Zorobabel xukuje' ri Jexu xukuje' ri e c'ämal tak qui be ri jujun tak ja winak, xquibij c'u chque: “Chiya' c'olbal chke chi quixkato' che ri yaquic, rumal rech chi ri uj, uj junam iwuc' ix, kac'amom ri i Dios e ka chi'm c'u ulok tabal tak tok'ob che, pa tak ri u k'ij ulok ri Esar-hadon, ajawinel re Asiriy, ri xujuc'am ulok c'ä waral.”

3Are c'u ri Zorobabel, ri Jexu xukuje' ri e jule' chic c'ämal tak qui be ri jujun tak ja winak aj israelib xquitzelej u bixic chque: “Man ya'tal ta chke chi cujito' ta che u banic u yaquic chi jumul ri Rachoch ri ka Dios, xak xuwi ri uj ka tuquiel käkaban na u banic u yaquic che ri Ajawaxel, ri Dios re Israel, je c'u wa' ri takanic ri u yo'm ri Sir chke, ri ajawinel re Pers.”

4E are' tak c'ut ri winak ri e qui c'ulja xequicoj qui chuk'ab che u cojic qui xib ri winak aj Juda, rech ma ta caquitakej ri yacanic.

5Xquiban c'u u pa qui k'ab ri e k'atal tak tzij, we winak ri' xequicoj qui chuk'ab, xequik'il che u takexic u banic ri cätajin caquibano ronojel ri k'ijol ri xajawin ri Sir, ajawinel re Pers. C'ä xuchaplej na ajawinic ri Dariy, ajawinel re Pers.

6Pa ri u chaplebal ri rajawinic ri Asuer xquitak jun wuj ri xequitzujuj wi bic ri e aj Juda xukuje' ri e aj Jerusalen,

7pa tak ri u k'ijol c'ut ri Artajers, ajawinel re Pers, ri Bislam, ri Mitrid, ri Tabeel xukuje' ri e niq'uiaj tak rachil chic xetz'iban bic che ri Artajers. Ri wuj tz'ibatal bic pa Aramey, rech cach'obotajic jas ri cubij.

8Ri Rehum ri are takanel, xukuje' ri Simsay, ri aj tz'ib, xquitz'ibaj bic jun wuj che ri ajawinel Artajers che qui tzujuxic bic ri e aj Jerusalen.

9 Escreveu Reum, o comandante, e Sinsai, o escrivão, os outros seus companheiros: dinaítas, afarsaquitas, tarpelitas, afarsitas, arquevitas, babilônios, susanquitas, deavitas, elamitas

10 e outros povos, que o grande e afamado Osnapar transportou e que fez habitar na cidade de Samaria, e os outros aquém do Eufrates.

11 Eis o teor da carta endereçada ao rei Artaxerxes:

12 Teus servos, os homens daquém do Eufrates e em tal tempo. Seja do conhecimento do rei que os judeus que subiram de ti vieram a nós a Jerusalém. Eles estão reedificando aquela rebelde e malvada cidade e vão restaurando os seus muros e reparando os seus fundamentos.

13 Saiba ainda o rei que, se aquela cidade se reedificar, e os muros se restaurarem, eles não pagarão os direitos, os impostos e os pedágios e assim causarão prejuízos ao rei.

14 Agora, pois, como somos assalariados do rei e não nos convém ver a desonra dele, por isso, mandamos dar-lhe aviso,

15 a fim de que se busque no Livro das Crônicas de seus pais, e nele achará o rei e saberá que aquela cidade foi rebelde e danosa aos reis e às províncias e que nela tem havido rebeliões, desde tempos antigos; pelo que foi a cidade destruída.

9Rehum, el comandante, Simsai, el escriba, y sus demás compañeros, los jueces y los gobernadores de menos categoría, los oficiales, los secretarios, los hombres de Erec, los babilonios, los hombres de Susa, es decir, los elamitas,
10y las demás naciones que el grande y noble Asnapar deportó y estableció en la ciudad de Samaria, y en el resto de la provincia al otro lado del Río. Y ahora
11esta es la copia de la carta que le enviaron: Al rey Artajerjes, de tus siervos, los hombres de la provincia al otro lado del Río: Y ahora

12sepa el rey que los judíos que subieron de ti han venido a nosotros en Jerusalén; están reedificando la ciudad rebelde y perversa, y están terminando las murallas y reparando los cimientos.

13Ahora sepa el rey, que si esa ciudad es reedificada y las murallas terminadas, ellos no pagarán tributo, ni impuesto, ni peaje, lo cual perjudicará los ingresos de los reyes.

14Y debido a que estamos en el servicio del palacio, y no es apropiado que veamos el menosprecio al rey, por eso hemos enviado para hacerlo saber al rey,

15a fin de que se investigue en el libro de las Memorias de tus padres. Y en el libro de las Memorias hallarás y sabrás que esa ciudad es una ciudad rebelde y perjudicial a los reyes y a las provincias, y que en tiempos pasados se han incitado rebeliones dentro de ella; por eso fue devastada esa ciudad.

9En esa ocasión escribieron el comandante Rejún y el secretario Simey, y sus demás compañeros, los jueces, gobernadores y oficiales de Persia y de Erec, Babilonia y Susa, es decir, de Elam,

10y los otros pueblos que el grande y glorioso Asnapar llevó cautivos para que vivieran en la ciudad de Samaria y en otras provincias al otro lado del río Éufrates.
11Lo que sigue es copia de las acusaciones que recibió el rey, la cual decía: «Al rey Artajerjes. Saludos de sus siervos al otro lado del río Éufrates.

12»Su Majestad debe saber que los judíos que salieron de Babilonia y vinieron a Jerusalén han comenzado a reconstruir su rebelde y malvada ciudad, y ya están echando nuevos cimientos y reparando sus murallas.

13Su Majestad debe también saber que, en caso de que esa ciudad sea reconstruida y sus murallas sean reparadas, ya no pagará tributo ni impuestos ni rentas, con lo que las arcas del reino se verán afectadas.
14Nosotros, como súbditos del reino, consideramos injusto que Su Majestad sea menospreciada, y por lo tanto creímos conveniente informar de esto a Su Majestad.

15Ordene Su Majestad buscar en las memorias de sus antepasados, y podrá comprobar que esta ciudad siempre ha sido rebelde y perjudicial a los reyes y a las provincias del reino. Ya en el pasado se han suscitado rebeliones en ella, por lo cual esa ciudad fue destruida.

9-11Are wuj wa' ri xquitak bic ri Rehum ri takanel, ri Simsay ri ajtz'ib, xukuje' tak ri e cachil ri e k'atal tak tzij, qui nimakil ajch'ojab xukuje' ri nimak tak qui k'ij ri e aj Pers, ri aj Erec, ri aj Babilon xukuje' ri aj Sus, o are ri Elam, xukuje' ri qui tz'akatil tak ri jalan nimak tak tinimit ri xec'am ulok rumal ri nim u banic xukuje' nim u k'ij ri Asnapar ri xebujekeba' c'u chquipam tak ri tinimit pa Samar xukuje' pa ri niq'uiaj rulew chic pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats: “Che ri ajawinel Artajers, jewa' caquibij bic ri e pataninel tak ech la ri e c'o pa ri u kajebal k'ij che ri Euprats:
12Chopan retamaxic chuwäch la, chi ri aj judeyib ri xepakaba' la ulok kuc', e bopaninak pa Jerusalen, cätajin c'u cäquiban u banic u yaquic we tinimit ri' ri man nimanel taj, itzel c'ut. E qui cojom tak ri e u tac'alibal tak ri nim tapia chrij ri tinimit qui chaplem c'u qui yaquic.
13Cakaya' c'u retamaxic che la, oh ajawinel, chi we cäban u banic u yaquic we tinimit ri' cäyac ri nim tapia chrij, we winak ri' man cacaj ta chi wa' caquitoj ri takal u tojic cumal, mawi caquitoj chic ri tojbal ri alcabal, cäbe c'u ri u k'inomal ri ajawinel pa c'ax.

14Rumal c'u rech chi uj c'o uj che patanixic la, man xak ta cakilo chi cäya' oyowal che la. Rumal ri' cakatak bic u bixic che la ri cätajin cac'ulmatajic,

15re canic'ox chquipam tak ri wuj ri qui tz'ibam can tak ri e mam la. Cärik na la chquipam chi we tinimit ri' man coc ta tzij pa u jolom ri xak c'u quieb cubij paquiwi' tak ri ajawinelab rumal, xukuje' chque ri niq'uiaj e u tz'akatil chic ri ajawibal, ri pa jujun tak k'ij chi canok nabe xequisuc'umaj walijisam tak ib chupam, rumal rech wa' xsachisax qui wäch.

16 Nós, pois, fazemos notório ao rei que, se aquela cidade se reedificar, e os seus muros se restaurarem, sucederá que não terá a posse das terras deste lado do Eufrates.

17 Então, respondeu o rei: A Reum, o comandante, a Sinsai, o escrivão, e a seus companheiros que habitam em Samaria, como aos restantes que estão além do Eufrates: Paz!

18 A carta que nos enviastes foi distintamente lida na minha presença.

19 Ordenando-o eu, buscaram e acharam que, de tempos antigos, aquela cidade se levantou contra os reis, e nela se têm feito rebeliões e motins.

20 Também houve reis poderosos sobre Jerusalém, que dalém do Eufrates dominaram em todo lugar, e se lhes pagaram direitos, impostos e pedágios.

21 Agora, pois, dai ordem a fim de que aqueles homens parem o trabalho e não se edifique aquela cidade, a não ser com autorização minha.

22 Guardai-vos, não sejais remissos nestas coisas. Por que há de crescer o dano em prejuízo dos reis?

23 Depois de lida a cópia da carta do rei Artaxerxes perante Reum, Sinsai, o escrivão, e seus companheiros, foram eles apressadamente a Jerusalém, aos judeus, e, de mão armada, os forçaram a parar com a obra.

16Nosotros informamos al rey que si esa ciudad es reedificada y las murallas terminadas, como resultado, el territorio más allá del Río no será tuyo.

17 Entonces el rey envió respuesta a Rehum, el comandante, a Simsai, el escriba, y a sus demás compañeros que habitan en Samaria y en las demás provincias al otro lado del Río: Paz. Y ahora

18el documento que nos enviasteis ha sido leído claramente delante de mí.
19Y por mí fue proclamado un decreto; se investigaron los hechos, y se ha descubierto que esa ciudad en tiempos pasados se ha levantado contra los reyes, y que en ella se ha fomentado rebelión e insurrección;

20que reyes poderosos han reinado sobre Jerusalén, gobernando todas las provincias más allá del Río, y que se les pagaba tributo, impuesto y peaje.

21Ahora pues, proclamad un decreto para que estos hombres paren la obra y que esa ciudad no sea reedificada hasta que salga un decreto de mí.
22Y cuidaos de no ser negligentes en cumplir este asunto; ¿por qué se ha de aumentar el daño en perjuicio de los reyes?
23Entonces, tan pronto como la copia del documento del rey Artajerjes fue leída delante de Rehum, del escriba Simsai, y sus compañeros, fueron a toda prisa a Jerusalén, a los judíos, y los hicieron parar por la fuerza.

16Sepa Su Majestad que, si esta ciudad llega a ser reconstruida y se refuerzan sus murallas, la región que está al otro lado del río Éufrates dejará de ser de Su Majestad.»

17La respuesta del rey fue la siguiente: «Al gobernador Rejún, al secretario Simey, a todos sus compañeros que habitan en Samaria, y a los que están al otro lado del río Éufrates. Paz y prosperidad.

18»La carta que de ustedes recibí me fue leída con toda claridad.

19Habiendo dado la orden de investigar, se ha hallado que, en efecto, esa ciudad se ha rebelado en el pasado contra los reyes, y que aun entre ellos mismos se suscitan revueltas.

20También se ha hallado que hubo allí reyes poderosos que dominaron todo el territorio al otro lado del río Éufrates, y que se les pagaba tributo, impuestos y rentas.
21»Por tanto, ordenen a esos hombres suspender la reconstrucción de la ciudad, hasta nuevas órdenes de mi parte.

22Pongan todo su empeño en cumplir mis órdenes, para evitar mayores daños al reino.»

23Cuando la carta del rey Artajerjes fue leída en presencia de Rejún y de su secretario Simey, y de sus compañeros, éstos fueron inmediatamente a Jerusalén y con lujo de violencia obligaron a los judíos a detener las obras.

16Rumal c'u ri', cakaya' retamaxic che la chi we cäban u caban u yaquic we tinimit ri', caquiq'uis c'u u yaquic ri u tapia, ri lal catzak na la ri takanic puwi' ri ajawibal la ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats."
17Ri xutzelej u bixic ri ajawinel: "Che ri Rehum ri takanel, che ri Simsay ri aj tz'ib, xukuje' chque tak ri e rachil ri e jekel pa Samar xukuje' pa ri u tz'akatil ri ajawibal pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats: Quinya' rutzil i wäch.
18Rumal ri wuj ri i takom ulok chwe, ri xsiq'uix chnuwäch pa ri nu ch'abal,

19xintakan chu tzucuxic ri tz'ibatal wi ri c'ulmatajinak. Rikom c'u chupam, chi kastzij, we tinimit ri' u walijisam rib chquij tak ri ajawinelab, chi qui banom tuquin tak ib xukuje' walijisam tak ib,

20chi xec'oji' tak ajawinelab pa Jerusalen ri nimak tak qui cuinem ri xetakan puwi' ri ulew ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, ri xtoj ri takal u tojic pa qui k'ab, xukuje' tak ri tojbal.
21Rumal ri', chiya' takanic chque we achijab ri' chi chequitanaba' qui banic tak ri chac c'ä cäya' na c'ac' takanic wumal, mätakex u banic u yaquic ri tinimit.

22Miya' be che we jasach ri', rech man canimataj ta ri etzelal che u banic c'ax che ri ajawibal."

23Aretak xya' u siq'uixic ri u wuj ri ajawinel Artajers chuwäch ri Rehum, ri Simsay ri aj tz'ib, xukuje' tak ri e rachil, conojel wa' xebextax pa Jerusalen, xquicoj c'u na qui chuk'ab chque ri aj judeyib rech caquitanaba' qui banic tak ri chac.

24 Cessou, pois, a obra da Casa de Deus, a qual estava em Jerusalém; e isso até ao segundo ano do reinado de Dario, rei da Pérsia.

Esdras 5

As exortações de Ageu e Zacarias

1 Ora, os profetas Ageu e Zacarias, filho de Ido, profetizaram aos judeus que estavam em Judá e em Jerusalém, em nome do Deus de Israel, cujo Espírito estava com eles.

2 Então, se dispuseram Zorobabel, filho de Sealtiel, e Jesua, filho de Jozadaque, e começaram a edificar a Casa de Deus, a qual está em Jerusalém; e, com eles, os referidos profetas de Deus, que os ajudavam.

3 Nesse tempo, veio a eles Tatenai, governador daquém do Eufrates, e Setar-Bozenai, e seus companheiros e assim lhes perguntaram: Quem vos deu ordem para reedificardes esta casa e restaurardes este muro?

4 Perguntaram-lhes mais: E quais são os nomes dos homens que constroem este edifício?
5 Porém os olhos de Deus estavam sobre os anciãos dos judeus, de maneira que não foram obrigados a parar, até que o assunto chegasse a Dario, e viesse resposta por carta sobre isso.

Os adversários consultam Dario

6 Eis a cópia da carta que Tatenai, o governador daquém do Eufrates, com Setar-Bozenai e os seus companheiros, os afarsaquitas, que estavam deste lado do rio, enviaram ao rei Dario,

7 na qual lhe deram uma relação escrita do modo seguinte: Ao rei Dario, toda a paz!

24Entonces cesó la obra en la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el año segundo del reinado de Darío, rey de Persia.

Esdras 5

La construcción se reanuda

1Cuando los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén, en el nombre del Dios de Israel que estaba sobre ellos,

2Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Josadac, se levantaron entonces y comenzaron a reedificar la casa de Dios en Jerusalén; y los profetas de Dios estaban con ellos apoyándolos.

3En aquel tiempo Tatnai, gobernador de la provincia al otro lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros vinieron a ellos y les hablaron así: ¿Quién os dio orden de reedificar este templo y de terminar este edificio?

4También les dijeron así: ¿Cuáles son los nombres de los hombres que están reedificando este edificio?
5Pero el ojo de su Dios velaba sobre los ancianos de los judíos, y no les detuvieron la obra hasta que un informe llegara a Darío, y volviera una respuesta escrita tocante al asunto.

6 Esta es la copia de la carta que Tatnai, gobernador de la provincia al otro lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros los oficiales que estaban al otro lado del río, enviaron al rey Darío.

7Le enviaron un informe que estaba escrito así: Al rey Darío, toda paz.

24Fue así como la reconstrucción del templo de Jerusalén se suspendió hasta el segundo año del reinado del rey Darío de Persia.

Esdras 5

Reedificación del templo

1Los profetas Hageo y Zacarías hijo de Iddo hablaron a los judíos que vivían en Judá y en Jerusalén en el nombre del Dios de Israel, que velaba sobre ellos.

2Entonces Zorobabel hijo de Salatiel y Josué hijo de Josadac reiniciaron la reconstrución del templo de Dios en Jerusalén. Los profetas de Dios los ayudaban.

3Pero Tatenay, que era el gobernador del otro lado del río Éufrates, y Setar Bosnay y sus compañeros, fueron a verlos y les preguntaron: «¿Quién les ha dado permiso para reconstruir el templo y para reforzar las murallas?»

4También les preguntaron: «¿Quiénes son los que dirigen las obras?»
5Pero el Señor protegía a los ancianos judíos, y no les pudieron impedir que siguieran con la reconstrucción, hasta que el asunto fue llevado ante el rey Darío y hubo una respuesta por escrito.

6Entonces Tatenay, gobernador del otro lado del río Éufrates, y Setar Bosnay y sus compañeros, que también gobernaban en esa región, enviaron una carta al rey Darío,

7la cual decía: «A Su Majestad el rey Darío. Paz.

24Rumal ri', xk'ilk'ob u banic u yaquic ri Rachoch Dios pa Jerusalen c'ä pa ri ucab junab re ri rajawinic ri Dariy re Pers.

Ri Esdras 5

Cätekex chi u banic ri yacanic ri Rachoch Dios

1Ri e k'axal tak tzij, ri Hajey xukuje' ri Zacariy u c'ojol ri Id xequiya' u bixic chque tak ri aj judeyib ri e c'o pa Juda xukuje' pa Jerusalen ri tzijol tak ri qui c'amom ri yo'm chque rumal ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
2Are' c'u ri Zorobabel, u c'ojol ri Salatiel, xukuje' ri Jexu, u c'ojol ri Josadac, xquitakej chi jumul u banic u yaquic ri Rachoch ri Dios pa Jerusalen, xec'oji' c'ut ri e k'axal u tzij ri Dios cuc' che qui to'ic.
3Are' c'u ri Tatnay, ri are' k'atal tzij pa ri ulew ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, xukuje' ri Setar-boznay xukuje' tak ri e rachil, xebe che u bixic chque: "¿Jachin yowinak takanic chiwe chi quitakej u banic u yaquic we Rachoch Dios ri' tz'alam c'u qui ch'ukubej u pam?
4¿Jas qui bi' ri winak ri cätajin caquiban u banic u yaquic we ja ri'?"
5Are' c'u ri Dios queto'w qui wi' ri aj judeyib ri e c'ämal tak u be ri chac, man c'u xequik'il ta che u takexic ri chac c'ä catak na u bixic che ri Dariy queyex c'u na jas ri cutzelej ulok u bixic.

6Je cubij wa' ri wuj ri xutak bic ri Tatnay, k'atal tzij re ri ulew ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, xukuje' ri Setar-boznay xukuje' tak ri e rach k'atal tak tzij ri e c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, che ri ajawinel Dariy,
7je cubij wa': "Cakarayij ri rutzil wäch la, Ajawinel Dariy, xukuje' chi utz ta lal c'olic.

8 Seja notório ao rei que nós fomos à província de Judá, à casa do grande Deus, a qual se edifica com grandes pedras; a madeira se está pondo nas paredes, e a obra se vai fazendo com diligência e se adianta nas suas mãos.

9 Perguntamos aos anciãos e assim lhes dissemos: Quem vos deu ordem para reedificardes esta casa e restaurardes este muro?

10 Demais disto, lhes perguntamos também pelo seu nome, para tos declararmos, para que te pudéssemos escrever os nomes dos homens que são entre eles os chefes.

11 Esta foi a resposta que nos deram: Nós somos servos do Deus dos céus e da terra e reedificamos a casa que há muitos anos fora construída, a qual um grande rei de Israel edificou e a terminou.

12 Mas, depois que nossos pais provocaram à ira o Deus dos céus, ele os entregou nas mãos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, o caldeu, o qual destruiu esta casa e transportou o povo para a Babilônia.

13 Porém Ciro, rei da Babilônia, no seu primeiro ano, deu ordem para que esta Casa de Deus se edificasse.

14 Também os utensílios de ouro e de prata, da Casa de Deus, que Nabucodonosor levara do templo que estava em Jerusalém e os meteu no templo de Babilônia, o rei Ciro os tirou de lá, e foram dados a um homem cujo nome era Sesbazar, a quem nomeara governador

8Sepa el rey que hemos ido a la provincia de Judá, a la casa del gran Dios, que está siendo edificada con piedras enormes y vigas empotradas en las paredes; y esta obra se adelanta con gran esmero y prospera en sus manos.

9Entonces preguntamos a aquellos ancianos, y les dijimos así: «¿Quién os dio orden de reedificar este templo y de terminar este edificio?».

10También les preguntamos sus nombres para informarte, y para dar por escrito los nombres de los hombres que eran sus jefes.

11Y así nos respondieron, diciendo: «Somos los siervos del Dios del cielo y de la tierra, y estamos reedificando el templo que fue construido hace muchos años, el cual un gran rey de Israel edificó y terminó.

12Pero como nuestros padres provocaron a ira al Dios del cielo, Él los entregó en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, quien destruyó este templo, y deportó al pueblo a Babilonia.

13Sin embargo, en el año primero de Ciro, rey de Babilonia, el rey Ciro proclamó un decreto de que se reedificara esta casa de Dios.

14También los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalén y llevado al templo de Babilonia, los sacó el rey Ciro del templo de Babilonia, y fueron entregados a Sesbasar, a quien había puesto por gobernador.

8»Debe saber Su Majestad que fuimos a la provincia de Judea y al templo del gran Dios, y vimos que el templo se está reconstruyendo con grandes bloques de piedra. Ya se han colocado las vigas del templo, y la obra avanza de prisa y con gran cuidado.

9Llamamos a los dirigentes y les preguntamos: “¿Quién les dio permiso para reconstruir el templo y reforzar las murallas de la ciudad?”

10»También preguntamos por el nombre de las personas responsables de la obra, para informar a Su Majestad,

11y ellos respondieron: “Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y estamos reconstruyendo el templo que hace muchos años edificó y concluyó el gran rey de Israel.

12Como nuestros padres desobedecieron al Dios del cielo y de la tierra, él se enojó con su pueblo y los puso en manos del caldeo Nabucodonosor, rey de Babilonia, el cual destruyó este templo y a nuestro pueblo se lo llevó cautivo a Babilonia.

13Pero durante el primer año del reinado de Ciro en Babilonia, él mismo ordenó que este templo de Dios fuera reconstruido.

14También ordenó que todos los utensilios de oro y de plata que por orden de Nabucodonosor fueron sacados del templo de Dios en Jerusalén, y que fueron llevados al templo de Babilonia, fueran entregados a Sesbasar, a quien había nombrado gobernador.

8Cakaya' u bixic che la chi ka solim ri ulew re Juda xukuje' ri Rachoch ri nimalaj Dios, ri cätajin cäban u banic u yaquic quecoj c'u nimak tak abaj che ri e tzoc'om. Cätajin c'u caquich'uk ri u wäch ri e u tapia che tz'alam, quicojom c'u qui sac'äjil che u banic ri chac aninak c'ut cätajin cäbin ri chac.

9Xkata' c'u chque ri e c'ämal tak qui be ri aj judeyib jachin yowinak ri takanic chque che u banic u yaquic ri Rachoch Dios xukuje' chi caquich'uk ri u pam che tz'alam,

10jas c'u ri qui bi' ri winak ri e c'amowinak qui be, re cätz'ibax ta ri qui bi' cakaya' ta c'u u bixic che la.

11Ri e are' xquitzelej u bixic chke chi are caquik'ijilaj ri Dios ri aj chak'e ri caj xukuje' ri uwächulew, cätajin c'u caquiban u banic u yaquic ri Rachoch Dios, ri sibalaj ojer utzalaj u yaquic xban can rumal jun ajawinel ri sibalaj nim u banic pa Israel.

12Xukuje' xquibij chi ri e qui mam xquiyac can royowal ri Dios aj caj, are' c'ut xejachow pa u k'ab ri Nabucodonosor ajawinel re Babilon, ri aj Caldey, are' c'u wa' ri xyojin we Rachoch Dios ri' xebuc'am c'u bic ri winak pa Babilon.

13Pa ri nabe c'ut u junab ri rajawinic ri Sir, ajawinel pa Babilon, xuya' takanic chi cäban u banic u yaquic we Rachoch Dios ri' ri e tzeletajinak.

14Xeresaj c'u ne bic ri chaconisan ri e re k'an puak xukuje' e re sak puak ri e c'o chupam ri cachoch ri diosib ri c'o pa Babilon, e c'o c'u can wa' nabe chupam ri Rachoch ri Dios ri xc'oji' can pa Jerusalen, ri xeresaj bic ri Nabucodonosor chupam we Rachoch Dios ri' ri xebuc'am c'u bic pa Babilon. Xebujach c'ut

15 e lhe disse: Toma estes utensílios, e vai, e leva-os ao templo de Jerusalém, e faze reedificar a Casa de Deus, no seu lugar.

16 Então, veio o dito Sesbazar e lançou os fundamentos da Casa de Deus, a qual está em Jerusalém; e, daí para cá, se está edificando e ainda não está acabada.

17 Agora, pois, se parece bem ao rei, que se busque nos arquivos reais, na Babilônia, se é verdade haver uma ordem do rei Ciro para edificar esta Casa de Deus, em Jerusalém; e sobre isto nos faça o rei saber a sua vontade.

Esdras 6

O decreto de Dario

1 Então, o rei Dario deu ordem, e uma busca se fez nos arquivos reais da Babilônia, onde se guardavam os documentos.
2 Em Acmetá, na fortaleza que está na província da Média, se achou um rolo, e nele estava escrito um memorial que dizia assim:
3 O rei Ciro, no seu primeiro ano, baixou o seguinte decreto: Com respeito à Casa de Deus, em Jerusalém, deve ela edificar-se para ser um lugar em que se ofereçam sacrifícios; seus fundamentos serão firmes, a sua altura, de sessenta côvados, e a sua largura, de sessenta côvados, com três carreiras de grandes pedras e uma de madeira nova.

4 A despesa se fará da casa do rei.

15Y le dijo: “Toma estos utensilios, ve y colócalos en el templo que está en Jerusalén, y que sea la casa de Dios reedificada en su lugar”.

16Entonces aquel Sesbasar vino y puso los cimientos de la casa de Dios que está en Jerusalén; y desde entonces hasta ahora se sigue construyendo, pero aún no está terminada».
17Y ahora, si al rey le parece bien, que se busque en la casa del tesoro del rey que está allí en Babilonia, a ver si es que fue proclamado un decreto de parte del rey Ciro para reedificar esta casa de Dios en Jerusalén; y que se nos envíe la decisión del rey en cuanto a este asunto.

Esdras 6

Decreto de Darío

1Entonces el rey Darío proclamó un decreto, y buscaron en los archivos donde se guardaban los tesoros allí en Babilonia.
2Y en Acmeta, en la fortaleza que está en la provincia de Media, hallaron un rollo en el que estaba escrito lo siguiente: Memorándum:

3En el año primero del rey Ciro, el rey Ciro proclamó un decreto: «En cuanto a la casa de Dios en Jerusalén, que sea reedificado el templo, el lugar donde se ofrecen los sacrificios, y que se conserven sus cimientos, con su altura de sesenta codos y su anchura de sesenta codos;

4con tres hileras de piedras enormes y una hilera de madera; y que los gastos se paguen del tesoro real.

15El rey Ciro en persona le dijo: ‘Toma estos utensilios y llévalos al templo en Jerusalén, y que el templo de Dios sea reconstruido en el mismo lugar.’

16En cumplimiento de las órdenes del rey Ciro, Sesbasar vino y echó los cimientos del templo de Dios en Jerusalén, y desde entonces hemos estado reconstruyendo, pero aún no terminamos.
17Si a Su Majestad le parece bien, ordene buscar en los archivos de Babilonia hasta dar con una carta que tiene la orden del rey Ciro para reconstruir el templo de Dios en Jerusalén. Cuando ésta sea hallada, tenga a bien Su Majestad comunicarnos su voluntad al respecto.”»

Esdras 6

Se halla el edicto de Ciro

1El rey Darío ordenó buscar en los archivos de Babilonia, en el palacio donde guardaban los tesoros,

2y en el palacio de Acmeta, que está en la provincia de Media, hallaron un libro con este escrito: «Memorándum.

3Fechado el primer año del rey Ciro. »Su Majestad ordena la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén, y el restablecimiento de los sacrificios. »Su Majestad ordena también que las murallas sean reafirmadas, con una altura y una anchura de veintisiete metros,

4y con tres hileras de grandes bloques de piedra y una hilera de madera nueva. El costo total de la obra será pagado por el tesoro real.

pa u k'ab jun achi ri binam Sesbasar, ri u cojom che k'atal tzij.
15Ri Sir xuya' takanic che ri Sesbasar chi chebuc'ama' bic tak we chaconisan ri', chebutzelej chupam ri Rachoch Dios pa Jerusalen, chi chubana' c'ut u banic u yaquic ri Rachoch ri Dios chupam ri kas u c'olbal.
16Aretak c'u xopan ri Sesbasar, xuchap qui cojic ri e u tac'alibal ri Rachoch Dios pa Jerusalen; kas c'u pa ri k'ijol ri' chaplem ulok u banic u yaquic, maja' c'u ne caq'uis u yaquic.
17Are c'u ri camic, we utz che ri ajawinel, cakatz'onoj chi chetzucux chquipam tak ri u wuj ri ajawinel re Babilon, ri e c'olom chetamax c'ut chi we kastzij chi ri ajawinel Sir xtakanic chi chban u banic u yaquic ri Rachoch Dios pa Jerusalen, chi chyok c'u u bixic chke ri cuchomaj u banic ri ajawinel puwi' we jasach ri'.”

Ri Esdras 6

Ri u wuj ri ajawinel aj Babilon

1Xuya' c'u takanic ri ajawinel Dariy chi catzucux chquipam ri quec'ol wi tak ri wuj ri nimak tak qui k'ij pa Babilon;
2chupam c'ut ri rachoch ri ajawinel ri c'o pa Ecbatan ri c'o pa ri u tz'akatil ri ajawibal aj Med, xriktaj wi jun wuj ri e tz'ibatal wi tak we tzij ri':
3“Pa ri nabe junab re ri rajawinic, ri Ajawinel Sir xtakan che u tz'ibaxic we takanic ri': ‘Che u bixic ri cäban che u banic u yaquic ri Rachoch ri Dios pa Jerusalen: Chi checoj ri e u tac'alibal chyac c'u ri ja, rech quechi'x ri tabal tak tok'ob chila'. Juwinak oxlajuj (*33*) bara' c'ut quebel chicaj xukuje' juwinak oxlajuj (*33*) c'ut bara' u wäch;
4quecoj c'u oxcholaj abaj, jun c'ut re c'ac' tak tz'alam. Chupam ri puak ri c'o pa u k'ab ri ajawinel quesax wi ri cäsachic.

5 Demais disto, os utensílios de ouro e de prata, da Casa de Deus, que Nabucodonosor tirara do templo que estava em Jerusalém, levando-os para a Babilônia, serão devolvidos para o templo que está em Jerusalém, cada utensílio para o seu lugar; serão recolocados na Casa de Deus.

6 Agora, pois, Tatenai, governador dalém do Eufrates, Setar-Bozenai e seus companheiros, os afarsaquitas, que estais para além do rio, retirai-vos para longe dali.

7 Não interrompais a obra desta Casa de Deus, para que o governador dos judeus e os seus anciãos reedifiquem a Casa de Deus no seu lugar.

8 Também por mim se decreta o que haveis de fazer a estes anciãos dos judeus, para que reedifiquem esta Casa de Deus, a saber, que da tesouraria real, isto é, dos tributos dalém do rio, se pague, pontualmente, a despesa a estes homens, para que não se interrompa a obra.

9 Também se lhes dê, dia após dia, sem falta, aquilo de que houverem mister: novilhos, carneiros e cordeiros, para holocausto ao Deus dos céus; trigo, sal, vinho e azeite, segundo a determinação dos sacerdotes que estão em Jerusalém;

10 para que ofereçam sacrifícios de aroma agradável ao Deus dos céus e orem pela vida do rei e de seus filhos.

5Y que también se devuelvan los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, los cuales Nabucodonosor sacó del templo en Jerusalén y trajo a Babilonia, y que se lleven a sus lugares en el templo en Jerusalén y sean colocados en la casa de Dios».

6Ahora pues, Tatnai, gobernador de la provincia al otro lado del río, Setar-boznai, y vuestros compañeros, los oficiales del otro lado del río, alejaos de allí.

7No impidáis esta obra de la casa de Dios, y que el gobernador de los judíos y los ancianos de los judíos reedifiquen esta casa de Dios en su lugar.

8Además, este es mi decreto en cuanto a lo que habéis de hacer por estos ancianos de Judá en la reedificación de esta casa de Dios: del tesoro real de los tributos del otro lado del río se han de pagar todos los gastos a este pueblo, y esto sin demora.

9Y todo lo que se necesite: novillos, carneros y corderos para holocausto al Dios del cielo, y trigo, sal, vino y aceite de unción, según lo pidan los sacerdotes que están en Jerusalén, se les dará día por día sin falta,

10para que puedan ofrecer sacrificios agradables al Dios del cielo y orar por la vida del rey y de sus hijos.

5»En cuanto a los utensilios de oro y de plata del templo de Dios en Jerusalén, los cuales Nabucodonosor sacó de allí para traerlos a Babilonia, éstos deberán ser devueltos y llevados al templo de Dios en Jerusalén.»

Respuesta de Darío a Tatenay

6«Por lo tanto, ustedes, Tatenay, gobernador de la ribera occidental del río Éufrates, y Setar Bosnay y compañeros, deberán alejarse de allí

7y dejar que el gobernador y los ancianos judíos lleven a cabo la reconstrucción del templo de Dios en su mismo lugar.

8»Yo, Darío, ordeno que los gastos de la obra sean cubiertos puntualmente por la tesorería del rey, tomándolos de los tributos que se recogen al otro lado del río Éufrates y entregándolos a los ancianos judíos para que la obra de reconstrucción no se detenga.

9Todo lo que sea necesario, como becerros, carneros, corderos, trigo, sal, vino y aceite para los holocaustos en honor del Dios del cielo, sea proporcionado diariamente a los sacerdotes en Jerusalén, según ellos lo pidan y sin obstáculo alguno,

10a fin de que puedan ofrecer sacrificios gratos al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y de sus hijos.

5Are c'u tak ri chaconisan re k'an puak xukuje' re sak puak ri e aj Rachoch ri Dios, ri xeresaj ri Nabucodonosor chupam ri Rachoch Dios pa Jerusalen xebuc'am c'u bic pa Babilon, chetzelexok che c'am bic pa Jerusalen, cheyok chupam ri Rachoch Dios, are c'u qui c'olbal wa'.' "

6Ri ajawinel Dariy xuya' c'ut we takanic ri' che ri Tatnay, k'atal tzij re ri u tz'akatil ri ajawibal ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, xukuje' che ri Setar-boznay xukuje' tak ri e rach k'atal tak tzij re ri u tz'akatil we ajawibal ri': "Chinajtajisaj i wib che ri Jerusalen,

7chiya' can c'olbal chque ri qui k'atal tzij ri aj judeyib xukuje' tak ri e c'amal u be ri chac, are che ilowok chi chban u banic u yaquic ri Rachoch Dios pa ri u c'olbal.

8Are tak nu takanic wa' che ri qui to'ic ri aj judeyib, ri e c'ämal tak be rech caquiban u banic u yaquic ri Rachoch Dios: Ruc' c'ut ri tojbal ri cäya' che ri ajawibal ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats ri re ri ajawinel, chetoj tak ri casachic rech man cätanabax ta ri chac.

9K'ij chi k'ij mak'il u jachic chque ri e cojol tabal tok'ob ri e c'o pa Jerusalen, jas ri caquibij chi cajwatajic, ronojel ri cajwataj chque, we alaj ama'ib tak wacax, we ama'ib tak chij, we alaj ama'ib tak chij ri quebajwataj che qui ya'ic tabal tok'ob ri quechajirisax che ri Dios aj caj; we ne trico ne, we ne atz'am, we ne u wa'l uva, we aseit,

10rech caquichi'j che ri Dios aj caj tabal tak tok'ob ri quekaj chuwäch chebochi'n c'ut puwi' ri ajawinel xukuje' paquiwi' tak ri e u c'ojol.

11 Também por mim se decreta que todo homem que alterar este decreto, uma viga se arrancará da sua casa, e que seja ele levantado e pendurado nela; e que da sua casa se faça um monturo.

12 O Deus, pois, que fez habitar ali o seu nome derribe a todos os reis e povos que estenderem a mão para alterar o decreto e para destruir esta Casa de Deus, a qual está em Jerusalém. Eu, Dario, baixei o decreto; que se execute com toda a pontualidade.

Completado o templo

13 Então, Tatenai, o governador daquém do Eufrates, Setar-Bozenai e os seus companheiros assim o fizeram pontualmente, segundo decretara o rei Dario.

14 Os anciãos dos judeus iam edificando e prosperando em virtude do que profetizaram os profetas Ageu e Zacarias, filho de Ido. Edificaram a casa e a terminaram segundo o mandado do Deus de Israel e segundo o decreto de Ciro, de Dario e de Artaxerxes, rei da Pérsia.

15 Acabou-se esta casa no dia terceiro do mês de adar, no sexto ano do reinado do rei Dario.

A dedicação do templo

16 Os filhos de Israel, os sacerdotes, os levitas e o restante dos exilados celebraram com regozijo a dedicação desta Casa de Deus.

17 Para a dedicação desta Casa de Deus ofereceram cem novilhos, duzentos carneiros, quatrocentos

11Y he proclamado un decreto de que cualquiera que quebrante este edicto, de su casa se arranque un madero, y levantándolo, sea colgado en él, y que su casa sea reducida a escombros a causa de esto.

12Y que el Dios que ha hecho morar allí su nombre derribe a todo rey o pueblo que trate de cambiarlo para destruir esta casa de Dios en Jerusalén. Yo, Darío, he proclamado este decreto; que sea ejecutado con toda exactitud.

13Entonces Tatnai, gobernador de la provincia al otro lado del río, Setar-boznai y sus compañeros ejecutaron el decreto con toda exactitud, tal como el rey Darío había ordenado.

14Y los ancianos de los judíos tuvieron éxito en la edificación según la profecía del profeta Hageo y de Zacarías, hijo de Iddo. Y terminaron de edificar conforme al mandato del Dios de Israel y al decreto de Ciro, de Darío y de Artajerjes, rey de Persia.

15Y este templo fue terminado el tercer día del mes de Adar; era el año sexto del reinado del rey Darío.

Dedicación del templo

16Y los hijos de Israel, los sacerdotes, los levitas y los demás desterrados, celebraron con júbilo la dedicación de esta casa de Dios.

17Y para la dedicación de esta casa de Dios ofrecieron cien novillos, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y como ofrenda por el pecado por todo

11»Yo, Darío, ordeno que cualquiera que altere este decreto sea empalado con una viga arrancada de su propia casa, y que esa casa sea convertida en un muladar.

12Que el Dios que estableció ese lugar como residencia de su nombre destruya a cualquier rey o pueblo que interfiera o se oponga, o quiera destruir el templo de Dios en Jerusalén. Yo, Darío, emito este decreto y ordeno que se cumpla con prontitud.»

Reanudación de las obras de reconstrucción

13Entonces Tatenay, que era el gobernador de la ribera occidental del río Éufrates, y Setar Bosnay y sus compañeros, se apresuraron a cumplir lo que el rey Darío había ordenado.

14Así, los ancianos judíos avanzaron en la obra de reconstrucción, tal como lo habían anunciado los profetas Hageo y Zacarías hijo de Iddo. La obra se terminó porque el Dios de Israel así lo ordenó, y por los decretos de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia.

Culminación de las obras de reconstrucción

15La reconstrucción del templo concluyó el tercer día del mes de Adar del sexto año del reinado de Darío.

16Ese día, los israelitas, los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían vuelto del cautiverio, celebraron con gran alegría la dedicación del templo de Dios.

17Como expiación por los pecados de todos los israelitas, se ofrecieron cien becerros, doscientos

11Xukuje' quinya' c'u takanic chi we c'o jachin jun man cunimaj ta u banic we takanic ri', chbok jun tem che ri kas rachoch chxequebax chwäch; xukuje' chi chtuquix ri rachoch.

12¡Are' c'u ri Dios ri xucha' ri Jerusalen che u jekelibal ri u bi', chusachisaj u wäch apachique ajawinel, o apachique nim tinimit ri cuyac rib che u banic etzelal o c'axc'olil che ri Rachoch ri Ajawaxel ri c'o pa Jerusalen! In, Dariy, in in yowinak we takanic ri'. Je chbanok je jas ri tz'ibatalic."

Ri u takexic xukuje' ri u q'uisic tak ri chac

13Are' c'u ri Tatnay, k'atal tzij re ri ajawibal ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, xukuje' ri Setar-boznay xukuje' tak ri e rachil xquitz'akatisaj u banic ri takanic ri xuya' ri ajawinel Dariy je jas ri tz'ibatalic.

14Jeri' ri aj judeyib ri e c'amal tak u be ri chac xecuinic xquitakej qui banic tak ri chac ri caban u banic, je jas ri yo'm u bixic rumal ri k'axal tzij ri Hajey xukuje' ri Zacariy, u c'ojol ri Id. Xq'uis c'u u banic ri yacanic je jas ri yo'm u bixic rumal ri u Dios ri Israel, je c'ut xukuje' jas ri takanic ri u yo'm ri Sir, ri Dariy xukuje' ri Artajers, e ajawinelab re Pers.

15Ri Rachoch Dios xq'uis u yaquic pa ri k'ij oxib rajilabal ri ic' Adar, re ri uwak junab re ri rajawinic ri Dariy, ajawinel re Pers.

16Ri aj israelib, ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib xukuje' ri niq'uiaj ri xec'am na bic pa Babilon, ruc' quicotemal xquijach ri Rachoch Dios.

17Pa ri k'ijol ri' xquichi'j che tabal tok'ob jun sient (*100*) alaj tak ama'ib tak wacax, quieb sient (*200*) ama'ib tak chij xukuje' quiejeb sient (*400*) alaj ama'ib

cordeiros e doze cabritos, para oferta pelo pecado de todo o Israel, segundo o número das tribos de Israel.

18 Estabeleceram os sacerdotes nos seus turnos e os levitas nas suas divisões, para o serviço de Deus em Jerusalém, segundo está escrito no Livro de Moisés.

A celebração da Páscoa

19 Os que vieram do cativeiro celebraram a Páscoa no dia catorze do primeiro mês;

20 porque os sacerdotes e os levitas se tinham purificado como se fossem um só homem, e todos estavam limpos; mataram o cordeiro da Páscoa para todos os que vieram do cativeiro, para os sacerdotes, seus irmãos, e para si mesmos.

21 Assim, comeram a Páscoa os filhos de Israel que tinham voltado do exílio e todos os que, unindo-se a eles, se haviam separado da imundícia dos gentios da terra, para buscarem o SENHOR, Deus de Israel.

22 Celebraram a Festa dos Pães Asmos por sete dias, com regozijo, porque o SENHOR os tinha alegrado, mudando o coração do rei da Assíria a favor deles, para lhes fortalecer as mãos na obra da Casa de Deus, o Deus de Israel.

Esdras 7

Artaxerxes envia Esdras a Jerusalém

Israel, doce machos cabríos, conforme al número de las tribus de Israel.

18Entonces asignaron a los sacerdotes en sus secciones y a los levitas en sus clases para el servicio de Dios en Jerusalén, como está escrito en el libro de Moisés.

19Los desterrados celebraron la Pascua el día catorce del mes primero.

20Ya que los sacerdotes y los levitas se habían purificado juntamente, todos ellos estaban purificados, entonces mataron al cordero de la Pascua para todos los desterrados, tanto para sus hermanos los sacerdotes como para sí mismos.

21Comieron la Pascua los hijos de Israel que habían vuelto del destierro y todos aquellos que se habían apartado de la impureza de las naciones de la tierra para unirse a ellos, para buscar al Señor, Dios de Israel.

22Y con gozo celebraron por siete días la fiesta de los panes sin levadura, porque el Señor los había llenado de regocijo, y había vuelto hacia ellos el corazón del rey de Asiria para animarlos en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel.

Esdras 7

Llegada de Esdras a Jerusalén

carneros, cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos, conforme al número de las tribus de Israel.

18A los sacerdotes se les asignaron sus turnos, lo mismo que a los levitas, para que sirvieran a Dios en Jerusalén, conforme a lo estipulado en el libro de Moisés.

19También los israelitas que volvieron del cautiverio celebraron la fiesta de la pascua el día catorce del primer mes.

20Los sacerdotes y los levitas se habían purificado como un solo hombre, y estaban ritualmente limpios y listos para ofrecer el sacrificio de la pascua, tanto por ellos mismos como por los que habían estado cautivos y por sus hermanos los sacerdotes.

21Los israelitas que habían vuelto del cautiverio comieron con todos los que se habían apartado de las prácticas repugnantes de la gente que habitaba esas tierras, y habían decidido buscar al Señor, el Dios de Israel.

22Con gran alegría celebraron durante siete días la fiesta solemne de los panes sin levadura, porque el Señor los había llenado de alegría al hacer que el rey de Asiria se compadeciera de ellos, y porque habían cobrado fuerzas para la reconstrucción del templo del Dios de Israel.

Esdras 7

Esdras y sus compañeros llegan a Jerusalén

tak chij, e c'o chi c'u na cablajuj (*12*) ama'ib tak q'uisic', jun che u q'uexwäch jun ramak' ri Israel, jacha' chque sipanic che ri u mac ronojel ri Israel.

18Xequicoj c'ut ri e cojol tabal tok'ob pa tak ri qui chac ri takalic, xukuje' c'u tak ri aj levitib pa tak ri qui chac, che u ya'ic ri k'ijilanic che ri Dios pa Jerusalen, jacha' ri tz'ibatal chupam ri u wuj ri Moises.

19Ri xetzelej ulok jawije' ri xec'am wi bic che patanijic xcoc'owisaj c'u ne ri nimak'ij re ri Oc'owem pa ri cajlajuj (*14*) rajilabal ri nabe ic'.

20Ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib quich'ajch'ojirisam chi tak quib, jeri' chi conojel quich'ajch'ojirisam chi quib jacha' ri cubij ri pixab. Xquichi'j c'ut ri tabal tok'ob re ri Oc'owem che qui q'uexwäch conojel ri xquiya' can ri Babilon, che qui q'uexwäch ri e cach cojol tabal tok'ob xukuje' che qui q'uexwäch ri e are'.

21Ri aj israelib ri xquiya' can ri Babilon ri xetzelej ulok, xquitij quech ri ulabal ri catij pa ri Oc'owem, junam cuc' conojel ri qui k'ilom chi quib che qui banic ri e itzelalaj qui nak'atisabal ri winak ri e aj chila'; xquijunaj c'u quib cuc' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

22Wukub k'ij c'ut xcoc'owisaj ruc' quicotemal ri nimak'ij re tak ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc', are c'u ri Ajawaxel xenojisan che quicotemal aretak xubano chi ri ajawinel aj Pers xutok'obisaj qui wäch, xebuto' c'u che ri u banic u yaquic ri Rachoch ri Dios re Israel.

Ri Esdras 7

Ri Esdras xukuje' tak ri e rachil quebopan pa Jerusalen

1 Passadas estas coisas, no reinado de Artaxerxes, rei da Pérsia, Esdras, filho de Seraías, filho de Azarias, filho de Hilquias,

2 filho de Salum, filho de Zadoque, filho de Aitube,
3 filho de Amarias, filho de Azarias, filho de Meraiote,
4 filho de Zeraías, filho de Uzi, filho de Buqui,
5 filho de Abisua, filho de Finéias, filho de Eleazar, filho de Arão, o sumo sacerdote, este Esdras subiu da Babilônia.

6 Ele era escriba versado na Lei de Moisés, dada pelo SENHOR, Deus de Israel; e, segundo a boa mão do SENHOR, seu Deus, que estava sobre ele, o rei lhe concedeu tudo quanto lhe pedira.

7 Também subiram a Jerusalém alguns dos filhos de Israel, dos sacerdotes, dos levitas, dos cantores, dos porteiros e dos servidores do templo, no sétimo ano do rei Artaxerxes.
8 Esdras chegou a Jerusalém no quinto mês, no sétimo ano deste rei;
9 pois, no primeiro dia do primeiro mês, partiu da Babilônia e, no primeiro dia do quinto mês, chegou a Jerusalém, segundo a boa mão do seu Deus sobre ele.

10 Porque Esdras tinha disposto o coração para buscar a Lei do SENHOR, e para a cumprir, e para ensinar em Israel os seus estatutos e os seus juízos.

11 Esta é a cópia da carta que o rei Artaxerxes deu ao sacerdote Esdras, o escriba das palavras, dos mandamentos e dos estatutos do SENHOR sobre Israel:

1Después de estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, subió Esdras hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías,

2hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,

4hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,

5hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, sumo sacerdote.

6Este Esdras subió de Babilonia, y era escriba experto en la ley de Moisés, que el Señor, Dios de Israel, había dado; y el rey le concedió todo lo que pedía porque la mano del Señor su Dios estaba sobre él.
7También algunos de los hijos de Israel y de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo subieron a Jerusalén en el año séptimo del rey Artajerjes.
8Y él llegó a Jerusalén en el quinto mes; era el año séptimo del rey.
9Porque el primer día del mes primero comenzó a subir de Babilonia; y el primer día del mes quinto llegó a Jerusalén, pues la mano bondadosa de su Dios estaba sobre él.

10Ya que Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del Señor, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel.

11Esta es la copia del decreto que el rey Artajerjes dio al sacerdote Esdras, el escriba, instruido en las palabras de los mandamientos del Señor y de sus estatutos para Israel:

1Años después, durante el reinado del rey Artajerjes de Persia, hubo un hombre llamado Esdras, descendiente en línea directa de Seraías, Azarías, Hilcías,
2Salún, Sadoc, Ajitob,

3Amarías, Azarías, Merayot,

4Zeraías, Uzi, Buqui,
5Abisúa, Finés y Eleazar. Todos ellos eran descendientes de Aarón, el primer sacerdote de los israelitas.
6Este Esdras salió de Babilonia, y era un escriba con amplios conocimientos de la ley que el Señor y Dios de Israel le había dado a Moisés. El rey Artajerjes le concedió a Esdras todo lo que éste le pidió, porque el poder del Señor estaba con él.
7En el séptimo año del reinado de Artajerjes Esdras y algunos israelitas salieron hacia Jerusalén, y también sacerdotes, levitas, cantores, porteros y criados del templo.
8Cuando Esdras llegó a Jerusalén, corría el quinto mes del séptimo año del reinado de Artajerjes.
9Esdras y su gente salieron de Babilonia el primer día del primer mes, y llegaron a Jerusalén el primer día del quinto mes, guiados por la bondadosa mano de Dios.

10Y es que Esdras se había entregado de corazón al estudio de la ley del Señor, y a cumplirla y enseñarla a los israelitas, con todas sus normas y ordenanzas.

11Ésta es la copia de la carta que el rey Artajerjes entregó al sacerdote Esdras, profundo conocedor de los mandamientos y estatutos que el Señor había dado a Israel:

1E oc'owinak chi c'ut we c'ulmatajic ri', aretak cätajin cajawin ri Artajers, ajawinel re Pers, c'o jun achi Esdras u bi', rija'lil ri Seraiy, ri Azariy, ri Hilsiy,

2ri Salum, ri Sadoc, ri Ahitob,

3ri Amariy, ri Azariy, ri Meraiot,

4ri Seraiy, ri Uz, ri Buqui,

5ri Abisu, ri Pinees, ri Eleazar xukuje' ri Aaron, ri nabe cojol tabal tok'ob.

6We Esdras ri' are' jun ajtij ri sibalaj u tijom rib chupam ri u pixab ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri yo'm rumal ri Moises, c'o c'ut ri u to'banic ri Ajawaxel ruc', jeri' ri ajawinel Artajers xuya' che ronojel ri xutz'onoj. Rumal c'u ri', ri Esdras xuya' can ri Babilon.
7Xtzelej pa Jerusalen xerachilaj bic juk'at aj israelib ri e cojol tabal tok'ob, aj levitib, bixonelab, chajil tak uchi'ja xukuje' tak ri pataninelab re ri Rachoch Dios, chupam ri uwuk junab re ri rajawinic ri Artajers.

8-9Rumal c'u re chi c'o ri utzalaj u to'banic ri Dios ruc' ri Esdras, pa ri nabe rajilabal ri nabe ic' re ri uwuk junab re ri rajawinic ri Artajers xuya' can ri Babilon, xopan c'u pa Jerusalen chupam ri nabe rajilabal ri ro' ic' re ri junab ri'.

10Ri Esdras c'o ri chomanic ruc' che u ch'obic xukuje' che u banic ri cubij ri u pixab ri Ajawaxel, xukuje' che u c'utic chquiwäch ri aj israelib ri e u pixab xukuje' tak ri e u takanic.
11Ri wuj ri xujach ri Artajers pa u k'ab ri Esdras, ri cojol tabal tok'ob xukuje' ajtij ri u tijom rib chque conojel ri takomal xukuje' tak ri u pixab ri Ajawaxel ri e yo'm che ri Israel:

12 Artaxerxes, rei dos reis, ao sacerdote Esdras, escriba da Lei do Deus do céu: Paz perfeita!

13 Por mim se decreta que, no meu reino, todo aquele do povo de Israel e dos seus sacerdotes e levitas que quiser ir contigo a Jerusalém, vá.

14 Porquanto és mandado da parte do rei e dos seus sete conselheiros para fazeres inquirição a respeito de Judá e de Jerusalém, segundo a Lei do teu Deus, a qual está na tua mão;
15 e para levares a prata e o ouro que o rei e os seus conselheiros, espontaneamente, ofereceram ao Deus de Israel, cuja habitação está em Jerusalém,

16 bem assim a prata e o ouro que achares em toda a província da Babilônia, com as ofertas voluntárias do povo e dos sacerdotes, oferecidas, espontaneamente, para a casa de seu Deus, a qual está em Jerusalém.

17 Portanto, diligentemente comprarás com este dinheiro novilhos, e carneiros, e cordeiros, e as suas ofertas de manjares, e as suas libações e as oferecerás sobre o altar da casa de teu Deus, a qual está em Jerusalém.
18 Também o que a ti e a teus irmãos bem parecer fazerdes do resto da prata e do ouro, fazei-o, segundo a vontade do vosso Deus.
19 E os utensílios que te foram dados para o serviço da casa de teu Deus, restitui-os perante o Deus de Jerusalém.
20 E tudo mais que for necessário para a casa de teu Deus, que te convenha dar, dá-lo-ás da casa dos tesouros do rei.

12Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo: Paz perfecta. Y ahora
13yo he proclamado un decreto de que cualquiera del pueblo de Israel, de sus sacerdotes y de los levitas en mi reino que esté dispuesto a ir a Jerusalén, puede ir contigo.
14Por cuanto eres enviado por el rey y sus siete consejeros para investigar acerca de Judá y de Jerusalén conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano,
15y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han ofrendado voluntariamente al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén,
16y toda la plata y el oro que halles en toda la provincia de Babilonia, con la ofrenda voluntaria que el pueblo y los sacerdotes hayan ofrecido voluntariamente para la casa de su Dios que está en Jerusalén.
17Con este dinero, pues, comprarás diligentemente novillos, carneros y corderos, con sus ofrendas de cereal y sus libaciones correspondientes, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios que está en Jerusalén.
18Y lo que a ti y a tus hermanos os parezca bien hacer con la plata y el oro que quede, hacedlo conforme a la voluntad de vuestro Dios.
19También los utensilios que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, entrégalos todos delante del Dios de Jerusalén.
20Y lo demás que se necesite para la casa de tu Dios, para lo cual tengas ocasión de proveer, provéelo del tesoro real.

12«De Artajerjes, rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del cielo. Paz.

13»Por este conducto ordeno que todo israelita, sacerdote o levita, que viva en mi reino y quiera ir contigo a Jerusalén, puede irse.

14Yo, el rey, y mis siete consejeros, hemos acordado enviarte a Judea y a Jerusalén, en conformidad con la ley de tu Dios, la cual obra en tus manos.

15Llevarás contigo toda la plata y el oro que mis consejeros y yo voluntariamente ofrecemos al Dios de Israel, cuyo templo está en Jerusalén.

16Llevarás también toda la plata y el oro que logres recaudar en toda la provincia de Babilonia, lo mismo que las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes para el templo de Dios en Jerusalén.

17Con lo que recaudes podrás comprar becerros, carneros y corderos, además de cereales y vino, para que los ofrezcas sobre el altar del templo del Dios de ustedes en Jerusalén.

18Si a ti y a tus hermanos les parece que con el oro y la plata restante pueden comprar otras cosas, háganlo, de acuerdo con la voluntad de su Dios.
19Los utensilios que te serán devueltos son para el servicio del templo de tu Dios, así que los devolverás ante tu Dios en Jerusalén.
20Cualquier otra cosa que sea necesaria para el templo de tu Dios, y que tengas que pagar, lo pagarás del tesoro real.

12“Ri k'atal tzij Artajers cuya' rutzil u wäch ri Esdras, cojol tabal tok'ob xukuje' ajtij ri u tijom rib che ri u pixab ri Dios aj caj.
13Nu yo'm takanic chi ronojel aj israel ri c'o pa ri wajawibal we c'u ne craj cabe pa Jerusalen awuc', cuya' cäbec kas c'u are na we aj levi we cojol tabal tok'ob.
14Are' c'u ri ajawinel xukuje' ri wukub ya'l tak u no'j catquitak bic che rilic ri u banom ri Juda xukuje' ri Jerusalen, jas ri u cholajil ri u pixab ri a Dios ri c'o pa a k'ab.
15Chac'ama' bic awuc' ri sak puak ri k'an puak ri cuchi'j ri ajawinel xukuje' ri e ya'l tak u no'j pa que wi che ri u Dios ri Israel, ri jekel pa Jerusalen,
16xukuje' ronojel ri sak puak xukuje' ri k'an puak ri catcuin che u rikic pa ronojel ri ajawibal re Babilon, e c'o chi c'u wi na ri' ri e u sipanic ri tinimit, xukuje' ri caquichi'j na ri e cojol tabal tok'ob pa que wi che ri Rachoch Dios pa Jerusalen.
17Ruc' we puak ri' rajawaxic quebalok' na alaj tak ama'ib wacax, ama'ib tak chij, junam cuc' tak ri sipanic que c'äj xukuje' u wa'l uva, che qui chi'xic puwi' ri porobal re ri Rachoch ri i Dios ix, pa Jerusalen.
18Are c'u ri k'an puak xukuje' ri sak puak ri cäto'tajic, chibana', ri at xukuje' tak ri e wachil jachique ri quiwilo chi utz na, je jas ri u rayibal ri Dios.
19E are tak c'u ri chaconisan ri e jachom pa a k'ab che ri k'ijilanic chupam ri Rachoch ri a Dios, kas at chatjachow che ri u Dios ri Jerusalen.
20Ronojel ri cawilo chi cajwataj che ri rachoch ri a Dios, ri rajawaxic u ya'ic awumal cärik na, chquipam tak ri i u c'olbal tak jastak re ri ajawibal.

21 Eu mesmo, o rei Artaxerxes, decreto a todos os tesoureiros que estão dalém do Eufrates: tudo quanto vos pedir o sacerdote Esdras, escriba da Lei do Deus do céu, pontualmente se lhe faça;

22 até cem talentos de prata, até cem coros de trigo, até cem batos de vinho, até cem batos de azeite e sal à vontade.
23 Tudo quanto se ordenar, segundo o mandado do Deus do céu, exatamente se faça para a casa do Deus do céu; pois para que haveria grande ira sobre o reino do rei e de seus filhos?

24 Também vos fazemos saber, acerca de todos os sacerdotes e levitas, cantores, porteiros, de todos os que servem nesta Casa de Deus, que não será lícito impor-lhes nem direitos, nem impostos, nem pedágios.

25 Tu, Esdras, segundo a sabedoria do teu Deus, que possuis, nomeia magistrados e juízes que julguem a todo o povo que está dalém do Eufrates, a todos os que sabem as leis de teu Deus, e ao que não as sabe, que lhas façam saber.

26 Todo aquele que não observar a lei do teu Deus e a lei do rei, seja condenado ou à morte, ou ao desterro, ou à confiscação de bens, ou à prisão.

27 Bendito seja o SENHOR, Deus de nossos pais, que deste modo moveu o coração do rei para ornar a Casa do SENHOR, a qual está em Jerusalém;

21Yo, el rey Artajerjes, proclamo un decreto a todos los tesoreros que están en las provincias más allá del río, que todo lo que os pida el sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo, sea hecho puntualmente,

22hasta cien talentos de plata, cien coros de trigo, cien batos de vino, cien batos de aceite y sal sin medida.

23Todo cuanto ordene el Dios del cielo, sea hecho con esmero para la casa del Dios del cielo, no sea que venga la ira contra el reino del rey y sus hijos.

24También os hacemos saber que no se permite cobrar tributo, impuesto o peaje a ninguno de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros, sirvientes, o ministros de esta casa de Dios.

25Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría de tu Dios que posees, nombra magistrados y jueces para juzgar a todo el pueblo que está en la provincia más allá del río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios; y a cualquiera que las ignore, le enseñarás.

26Y todo aquel que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey, que la justicia se le aplique severamente, sea para muerte o destierro o confiscación de bienes o encarcelamiento.

27Bendito sea el Señor, Dios de nuestros padres, que ha puesto esto en el corazón del rey, para embellecer la casa del Señor que está en Jerusalén,

21»Yo, el rey Artajerjes, ordeno a todos los tesoreros que están al otro lado del río Éufrates proveer a Esdras, sacerdote y escriba de la ley del Dios del cielo, todo lo que él les pida, y hacerlo de manera inmediata,

22siendo el límite de hasta tres mil kilos de plata, treinta mil kilos de trigo, tres mil litros de vino, tres mil litros de aceite, y sal sin medida.
23Que todo lo que ordene el Dios del cielo para su templo se haga con prontitud. ¿Por qué exponernos a que el Señor se enoje contra el rey y contra sus hijos?

24»Tómese nota de que todos los sacerdotes, levitas, cantores, porteros, criados del templo y ministros del templo del Señor, estarán exentos de pagar tributo, contribución o renta.

25»En cuanto a ti, Esdras, usa la sabiduría que tu Dios te ha concedido y elige jueces y gobernadores para el pueblo que está al otro lado del río Éufrates, que conoce los mandamientos de tu Dios. Si alguno no los conoce, tú deberás instruirlo.

26»Todo aquel que no cumpla con la ley de tu Dios ni con la ley del rey, deberá ser juzgado de inmediato y condenado a muerte, a destierro, a pagar una multa, o a ir a prisión.»

Gratitud de Esdras

27«Yo, Esdras, bendigo al Señor, Dios de nuestros padres, por haber puesto esos sentimientos en el

21Are c'u ri in, ri ajawinel Artajers, quinya' takanic chque conojel ri c'olol tak puak ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats chi, melquik'ij, chquijacha' ronojel ri cutz'onoj che ri Esdras, ri cojol tabal tok'ob xukuje' ajtij ri u tijom rib chupam ri u pixab ri Dios aj caj:
22c'ä oxc'al oxlajuj (*73*) quintal sak puak, quiejeb sient oxlajuj (*413*) quintal trico, lajuj tonel u wa'l uva, lajuj tonel aseit xukuje' ronojel ri atz'am ri cutz'onoj.
23Ronojel ri cutz'onoj ri Dios aj caj che ri rachoch, chanim cäjachaxtaxic, rech man c'o ta jun c'äjisabal wäch ri cäpe ta paquiwi' ri e u c'ojol ri ajawinel xukuje' puwi' ri quebajawin wi.
24Rajawaxic xukuje' chi chquetamaj chi man ya'tal taj quetak che u ya'ic cuchuj, apachique tojonic chque ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib, ri aj bixab, ri ajchajil tak uchi'ja, ri patanineLab chupam ri Rachoch Dios xukuje' apachique winak ri cäpatanij chupam ri Rachoch Dios.
25Are c'u ri at, Esdras, je, jacha' ri etamanic ri e u yo'm ri a Dios chawe, chebacojo' k'atal tak tzij xukuje' takanelab chquibana' c'u ri suq'uil chque conojel ri winak pa ri ajawibal ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, we chque conojel ri queta'm ri u pixab ri a Dios; xukuje' are' tak c'u ri man queta'm ta chetijox che.
26Ronojel c'ut ri man cutz'akatisaj ta ri u banic ri u pixab ri a Dios; xukuje' tak ri u pixab ri ajawinel, chc'okox che cämical, chesaj bic pa jun tinimit chic, chutojo' ri torobal rib, we man cutojo chcoj pa che'."

Ri Esdras cuya' maltioxinic

27Xuban c'u ch'awem ri Esdras ruc' ri Dios: "Tewichital ri Ajawaxel, Dios que tak ri ka mam, rumal rech chi xuya' pa ri ranima' ri ajawinel ri u

28 e que estendeu para mim a sua misericórdia perante o rei, os seus conselheiros e todos os seus príncipes poderosos. Assim, me animei, segundo a boa mão do SENHOR, meu Deus, sobre mim, e ajuntei de Israel alguns chefes para subirem comigo.

Esdras 8

A lista dos que voltaram com Esdras

1 São estes os cabeças de famílias, com as suas genealogias, os que subiram comigo da Babilônia, no reinado do rei Artaxerxes:

2 dos filhos de Finéias, Gérson; dos filhos de Itamar, Daniel; dos filhos de Davi, Hatus;

3 dos filhos de Secanias, dos filhos de Parós, Zacarias, e, com ele, foram registrados cento e cinqüenta homens.

4 Dos filhos de Paate-Moabe, Elioenai, filho de Zeraías, e, com ele, duzentos homens.

5 Dos filhos de Secanias, o filho de Jaaziel, e, com ele, trezentos homens.

6 Dos filhos de Adim, Ebede, filho de Jônatas, e, com ele, cinqüenta homens.

7 Dos filhos de Elão, Jesaías, filho de Atalias, e, com ele, setenta homens.

8 Dos filhos de Sefatias, Zebadias, filho de Micael, e, com ele, oitenta homens.

28y que me ha extendido misericordia delante del rey y de sus consejeros y delante de todos los príncipes poderosos del rey. Así fui fortalecido según estaba la mano del Señor mi Dios sobre mí, y reuní a los jefes de Israel para que subieran conmigo.

Esdras 8

Los que volvieron con Esdras

1Y estos son los jefes de sus casas paternas, con su genealogía, que subieron conmigo de Babilonia en el reinado del rey Artajerjes:

2de los hijos de Finees, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Hatús;

3de los hijos de Secanías, que era de los hijos de Paros, Zacarías, y con él ciento cincuenta varones que estaban en la lista genealógica;

4de los hijos de Pahat-moab, Elioenai, hijo de Zeraías, y con él doscientos varones;

5de los hijos de Zatu, Secanías, hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones;

6de los hijos de Adín, Ebed, hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones;

7de los hijos de Elam, Jesaías, hijo de Atalías, y con él setenta varones;

8de los hijos de Sefatías, Zebadías, hijo de Micael, y con él ochenta varones;

corazón del rey, para honrar el templo del Señor en Jerusalén,

28y por su bondad y misericordia para conmigo, pues he sido bien visto por el rey y por sus consejeros y por todos los hombres de importancia que rodean al rey. El poder de Dios me ha permitido recobrar las fuerzas y reunir a los hombres importantes de Israel para que me acompañen.»

Esdras 8

1Ésta es la lista de las casas patriarcales y la genealogía de los que durante el reinado de Artajerjes salieron conmigo de Babilonia a Jerusalén:

2Guersón, descendiente de la familia de Finés; Daniel, de la familia de Itamar; Jatús, de la familia de David.

3Zacarías, de los descendientes de Secanías y de Paros, más ciento cincuenta varones.

4Elioguenay hijo de Zeraías, de los descendientes de Pajat Moab, más doscientos varones.

5El hijo de Jahaziel, de los descendientes de Secanías, más trescientos varones.

6Ebed, hijo de Jonatán, de los descendientes de Adín, más cincuenta varones.

7Jesaías hijo de Atalías, de los descendientes de Elam, más setenta varones.

8Zebadías hijo de Micael, de los descendientes de Sefatías, más ochenta varones.

nimarisaxic u k'ij ri Rachoch ri Ajawaxel pa Jerusalen,

28xukuje' chi xuc'ut ri rutzil ranima' chwe chuwäch ri ajawinel xukuje' chquiwäch ri e ya'l tak u no'j xukuje' chquiwäch ri achijab ri sibalaj nimak na qui k'ij pa ri k'atbal tzij, chi xukuje' xuya' chajin anima' chwe, ruc' c'ut ri u to'banic xincuinic xebenmulij ri aj israelib ri sibalaj nimak na qui k'ij rech quetzelej junam wuc'."

Ri Esdras 8

Ri qui bi' ri xetzelejic

1Are wa' ri cajilabal ri c'ämal tak qui be ri jujun tak ja winak, je jas ri cajilabal ri jujun ja winak chquijujunal, ri pa tak ri u k'ijol ri rajawinic ri Artajers xquiya' can ri Babilon xetzelej c'u pa Jerusalen cachil ri Esdras:

2-3ri Jerson: aj rija'lil ri Pinees; ri Daniel: aj rija'lil ri Itamar; ri Hatus: (ri u tat ri Hatus are' ri Secaniy), aj rija'lil ri David; ri Zacariy: aj rija'lil ri Pars, achilatal cumal jun sient ruc' cawinak lajuj (*150*) achijab ri tz'ibatal qui bi';

4ri Elioenay: (ri u tat ri Elioenay are' ri Seraiy), aj rija'lil ri Pahat-moab, achilatal cumal quieb sient (*200*) achijab;

5ri Secaniy: (ri u tat ri Secaniy are' ri Jahaziel), aj rija'lil ri Zat, achilatal cumal oxib sient (*300*) achijab;

6ri Ebed: (ri u tat ri Ebed are' ri Jonatan), aj rija'lil ri Adin, achilatal cumal cawinak lajuj (*50*) achijab;

7ri Jesaiy: (ri u tat ri Jesaiy are' ri Ataliy), aj rija'lil ri Elam, achilatal cumal oxc'al lajuj (*70*) achijab;

8ri Zebadiy: (ri u tat ri Zebadiy are' ri Micael), aj rija'lil ri Sepatiy, achilatal cumal jumuch' (*80*) achijab;

9 Dos filhos de Joabe, Obadias, filho de Jeiel, e, com ele, duzentos e dezoito homens.

10 Dos filhos de Bani, Selomite, filho de Josifias, e, com ele, cento e sessenta homens.

11 Dos filhos de Bebai, Zacarias, o filho de Bebai, e, com ele, vinte e oito homens.

12 Dos filhos de Azgade, Joanã, o filho de Hacatã, e, com ele, cento e dez homens.

13 Dos filhos de Adonicão, últimos a chegar, seus nomes eram estes: Elifelete, Jeiel e Semaías, e, com eles, sessenta homens.

14 Dos filhos de Bigvai, Utai e Zabude, e, com eles, setenta homens.

Esdras manda buscar levitas

15 Ajuntei-os perto do rio que corre para Aava, onde ficamos acampados três dias. Passando revista ao povo e aos sacerdotes e não tendo achado nenhum dos filhos de Levi,

16 enviei Eliézer, Ariel, Semaías, Elnatã, Jaribe, Elnatã, Natã, Zacarias e Mesulão, os chefes, como também a Joiaribe e a Elnatã, que eram sábios.

17 Enviei-os a Ido, chefe em Casifia, e lhes dei expressamente as palavras que deveriam dizer a Ido e aos servidores do templo, seus irmãos, em Casifia, para nos trazerem ministros para a casa do nosso Deus.

9de los hijos de Joab, Obadías, hijo de Jehiel, y con él doscientos dieciocho varones;

10de los hijos de Bani, Selomit, hijo de Josifías, y con él ciento sesenta varones;

11de los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai, y con él veintiocho varones;

12de los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Hacatán, y con él ciento diez varones;

13de los hijos de Adonicam, los postreros, cuyos nombres son estos: Elifelet, Jeiel y Semaías, y con ellos sesenta varones;

14y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos setenta varones.

15Y los reuní junto al río que corre a Ahava, donde acampamos tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y los sacerdotes, no hallé ninguno de los hijos de Leví allí.

16Por eso envié a llamar a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, jefes, y a Joiarib y a Elnatán, hombres sabios;

17y los envié a Iddo, jefe en la localidad de Casifia; puse en boca de ellos las palabras que debían decir a Iddo y a sus hermanos, los sirvientes del templo en la localidad de Casifia, para que nos trajeran ministros para la casa de nuestro Dios.

9Abdías hijo de Yejiel, de los descendientes de Joab, más doscientos dieciocho varones.

10El hijo de Josifías, de los descendientes de Selomit, más ciento sesenta varones.

11Zacarías hijo de Bebay, de los descendientes de Bebay, más veintiocho varones.

12Johanán hijo de Hacatán, de los descendientes de Azgad, más ciento diez varones.

13Los últimos descendientes de Adonicán, que eran Elifelet, Yeguiel y Semaías, más sesenta varones.

14Utay y Zabud, descendientes de Bigvay, más setenta varones.

15Yo reuní a todos estos junto al río que se dirige a Ahava, y acampamos allí durante tres días. Busqué entre el pueblo y entre los sacerdotes, pero no encontré a ningún descendiente de Leví.

16Entonces despaché a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulán, que eran hombres importantes, y también a Joyarib y a Elnatán, hombres de muchos conocimientos,

17y los envié a Casifia, donde Iddo era el jefe, y los instruí en cuanto a lo que debían decir a Iddo, lo mismo que a sus hermanos que servían en el templo en Casifia; específicamente le pedí que nos proporcionaran ministros para el templo de nuestro Dios.

9ri Obadiy: (ri u tat ri Obadiy are' ri Jehiel), aj rija'lil ri Joab, achilatal cumal quieb sient wajxaklajuj (*218*) achijab;

10ri Selomit: (ri u tat ri Selomit are' ri Josipiy), aj rija'lil ri Bani, achilatal cumal jun sient oxc'al (*160*) achijab;

11ri Zacariy: (ri u tat ri Zacariy are' ri Bebay), aj rija'lil ri Bebay, achilatal cumal juwinak wajxakib (*28*) achijab;

12ri Johanan: (ri u tat ri Johanan are' ri Hacatan), aj rija'lil ri Azgad, achilatal cumal jun sient lajuj (*110*) achijab;

13ri Elipelet: ri Jeiel, ri Semaiy, q'uisbal tak rija'lil ri Adonicam, achilatal cumal oxc'al (*60*) achijab, ri c'ä chumatam xetzelej ulok;

14ri Utay, xukuje' ri Zabud: aj rija'lil ri Bigbay, achilatal cumal oxc'al lajuj (*70*) achijab.

Ri e pataninelab chupam ri Rachoch Dios

15In, Esdras, xebenmulij conojel wa' chunakaj ri u be ja' ri quetakal pa ri nima' Ahab, oxib k'ij c'ut xujcanaj chila'. Xinoc c'u che retamaxic qui wäch conojel ri winak xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob, man c'o ta jun aj levi xinriko.

16Rumal c'u ri' xintak bic ri Eliezer, ri Ariel, ri Semaiy, ri Elnatan, ri Jarib, ri Elnatan, ri Natan, ri Zacariy xukuje' ri Mesulam, e winak ri nimak qui k'ij, xukuje' ri ajtijab ri Joiarib xukuje' ri Elnatan, xya' bic ri takanic chque che u solixic ri Id,

17takanel pa ri c'olbal ri Casip u bi', xinbij c'u bic chque ronojel ri caquiya' u bixic che ri Id xukuje' chque tak ri e rachil, ri e chajil tak re ri Rachoch Dios ri e c'o pa Casip, rech quequic'am ulok winak chke ri cujquito' chupam ri Rachoch ri ka Dios.

18 Trouxeram-nos, segundo a boa mão de Deus sobre nós, um homem sábio, dos filhos de Mali, filho de Levi, filho de Israel, a saber, Serebias, com os seus filhos e irmãos, dezoito;

19 e a Hasabias e, com ele, Jesaías, dos filhos de Merari, com seus irmãos e os filhos deles, vinte;

20 e dos servidores do templo, que Davi e os príncipes deram para o ministério dos levitas, duzentos e vinte, todos eles mencionados nominalmente.

O jejum

21 Então, apregoei ali um jejum junto ao rio Aava, para nos humilharmos perante o nosso Deus, para lhe pedirmos jornada feliz para nós, para nossos filhos e para tudo o que era nosso.

22 Porque tive vergonha de pedir ao rei exército e cavaleiros para nos defenderem do inimigo no caminho, porquanto já lhe havíamos dito: A boa mão do nosso Deus é sobre todos os que o buscam, para o bem deles; mas a sua força e a sua ira, contra todos os que o abandonam.

23 Nós, pois, jejuamos e pedimos isto ao nosso Deus, e ele nos atendeu.

A entrega das contribuições aos sacerdotes

24 Então, separei doze dos principais, isto é, Serebias, Hasabias e dez dos seus irmãos.

25 Pesei-lhes a prata, e o ouro, e os utensílios que eram a contribuição para a casa de nosso Deus, a qual ofereceram o rei, os seus conselheiros, os seus príncipes e todo o Israel que se achou ali.

18Y conforme a la mano bondadosa de nuestro Dios sobre nosotros, nos trajeron a un hombre de entendimiento de los hijos de Mahli, hijo de Leví, hijo de Israel, es decir, a Serebías, con sus hijos y hermanos, dieciocho hombres;

19y a Hasabías y a Jesaías de los hijos de Merari, con sus hermanos y sus hijos, veinte hombres;

20y de los sirvientes del templo, a quienes David y los príncipes habían puesto para el servicio de los levitas, doscientos veinte sirvientes del templo, todos ellos designados por sus nombres.

21Entonces proclamé allí, junto al río Ahava, un ayuno para que nos humilláramos delante de nuestro Dios a fin de implorar de Él un viaje feliz para nosotros, para nuestros pequeños y para todas nuestras posesiones.

22Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropas y hombres de a caballo para protegernos del enemigo en el camino, pues habíamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios es propicia para con todos los que le buscan, mas su poder y su ira contra todos los que le abandonan.

23Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios acerca de esto, y Él escuchó nuestra súplica.

24Entonces aparté a doce de los sacerdotes principales, a Serebías, a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos;

25y les pesé la plata, el oro y los utensilios, la ofrenda para la casa de nuestro Dios que habían ofrecido el rey, sus consejeros, sus príncipes y todo Israel que allí estaba.

18Y como la mano de nuestro Dios estaba con nosotros, nos trajeron a Serebías, que era un hombre muy entendido y que era descendiente de Majali hijo de Leví, el hijo de Israel. Con él llegaron sus hijos y sus hermanos, dieciocho varones en total;

19Jasabías y Jesaías, de los descendientes de Merari, con sus hijos y sus hermanos, veinte varones en total;

20más doscientos criados del templo, a quienes David y los jefes israelitas habían puesto bajo la dirección de los levitas, cada uno de los cuales fue designado por nombre para servir en el templo.

21Ese día, a las orillas del río Ahava, convoqué a un ayuno general en honor de nuestro Dios, para pedir que a nosotros y a nuestros hijos, y a nuestros bienes, nos guiara por el camino correcto.

22No me atreví a pedirle al rey que enviara con nosotros soldados y gente de a caballo para defendernos de los enemigos en el camino, pues le había dicho: «El poder de nuestro Dios hace bien a quienes lo buscan, pero no a quienes lo abandonan, los cuales experimentan su enojo.»

23Así que todos ayunamos ese día, y le pedimos al Señor que nos bendijera, y él nos bendijo.

24Después aparté a Serebías y a Jasabías y a sus diez hermanos, pues los doce eran de los principales sacerdotes.

25Luego, pesé ante ellos la plata, el oro y los utensilios, que eran las ofrendas para el templo de Dios que habían dado el rey Artajerjes y sus

18Maltiox c'u che ri Dios, xquic'am ulok ri Serebiy chke, achi ri sibalaj c'o retamabal, rija'lil jun aj levi (Mali u bi'), e rachil ri e u c'ojol xukuje' tak ri e rachalal; e wajxaklajuj (*18*) winak chi conojel.

19Xequic'am chi ulok chke ri Hasabiy xukuje' ri Jesaiy, e rija'lil ri Merar, e juwinak (*20*) chi conojel e cachil ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e cachalal.

20Ri e pataninel tak re ri Rachoch Dios ri e cojom rumal ri David xukuje' ri c'ämal tak be ri e c'o chuxe' ri qui takanic tak ri aj levitib, e c'o quieb sient ruc' juwinak (*220*), conojel tz'ibatal ri qui bi'.

21Xinya' c'u u bixic chi man quewa' ta na jujun k'ij chunakaj ri nima' Ahab, che u k'alajisaxic chi uj macuninak chuwäch ri ka Dios, che c'u u tz'onoxic che chi colom chujuc'ama' bic xukuje' ri e kachalaxic xukuje' ri jastak ke.

22Xinq'uix c'u che qui tz'onoxic bic ajch'ojab che ri ajawinel che ka chajixic pa ri be rech man cujkaj ta pa qui k'ab ri c'ulel, kabin chi c'u che ri ajawinel chi ri Dios quebuchajij tak ri quetzucun che cukasaj c'u ri u chuk'ab xukuje' ri royowal paquiwi' conojel ri quexutun che.

23Man xujwa' ta c'ut xkabochi'j c'ut ri Dios che ronojel wa', xoc c'u il che ka tatabexic.

24Xebentas c'u cablajuj e cojol tabal tok'ob che c'ämal tak be: ri Serebiy, ri Hasabiy xukuje' lajuj tak cachil,

25xinpaj c'ut ri sak puak, xinjach bic chque, ri k'an puak xukuje' tak ri chaconisan ri xebuchi'j bic ri ajawinel che sipanic, xukuje' ri e ya'l tak u no'j, ri e

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		consejeros, y los hombres importantes del reino y los israelitas.	rach k'atal tak tzij, xukuje' conojel ri aj israelib ri e c'o chila', che ri Rachoch ri ka Dios.
26 Entreguei-lhes nas mãos seiscentos e cinqüenta talentos de prata e, em objetos de prata, cem talentos, além de cem talentos de ouro;	26Pesé, pues, y entregué en sus manos seiscientos cincuenta talentos de plata, y utensilios de plata que valían cien talentos, y cien talentos de oro;	26Lo que pesé y les entregué fueron diecinueve mil quinientos kilos de plata, tres mil kilos de plata en utensilios para el templo, y tres mil kilos de oro;	26Xebenpaj bic chque quiejeb sient oxc'al cablajuj (*472*) quintal sak puak, jun sient (*100*) chaconisan re sak puak xukuje' oxc'al cablajuj (*72*) quintal ruc' quieb arob k'an puak;
27 e vinte taças de ouro de mil daricos e dois objetos de lustroso e fino bronze, tão precioso como ouro.	27también veinte tazas de oro que valían mil dáricos, y dos utensilios de fino y reluciente bronce, valiosos como el oro.	27además, veinte tazones de oro que valían mil monedas de oro, y dos vasos de bronce de excelente pulido, tan valiosos como el oro.	27e c'o chi c'u na ri' juwinak lak re k'an puak ri quepajan wuklajuj (*17*) libra ruc' belejeb (*9*) onz ruc' niq'uiaj onz chi conojel, xukuje' quieb chaconisan chic re k'an ch'ich' ri sibalaj cajuluwic, ri sibalaj je'l u bantajic, ri je ta ne quebantaj k'an puak ri sibalaj pakal cajil.
28 Disse-lhes: Vós sois santos ao SENHOR, e santos são estes objetos, como também esta prata e este ouro, oferta voluntária ao SENHOR, Deus de vossos pais.	28Y les dije: Vosotros estáis consagrados al Señor, y los utensilios son sagrados; y la plata y el oro son ofrenda voluntaria al Señor, Dios de vuestros padres.	28Y les dije: «Ustedes han sido consagrados para el servicio del Señor, y los utensilios, la plata y el oro, también han sido consagrados como ofrenda voluntaria al Señor, Dios de nuestros antepasados.	28Xinbij c'u chque: “Ix ix tasom che u patanixic ri Ajawaxel, xukuje' tak ri chaconisan. Ri sak puak xukuje' ri k'an puak e re ri Ajawaxel, ri qui Dios tak ri e ka mam.
29 Vigiai-os e guardai-os até que os peseis na presença dos principais sacerdotes, e dos levitas, e dos cabeças de famílias de Israel, em Jerusalém, nas câmaras da Casa do SENHOR.	29Velad y guardadlos hasta que los peséis delante de los principales sacerdotes, los levitas y los jefes de casas paternas de Israel en Jerusalén, en las cámaras de la casa del Señor.	29Tengan mucho cuidado con las ofrendas; guárdenlas muy bien hasta que puedan pesarlas delante de los jefes de los sacerdotes y levitas, y de los jefes de las familias patriarcales de Israel que están en Jerusalén.»	29Chixoc il chque, chebichajij c'ä quebipaj na chquiwäch ri e c'ämal tak qui be ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' chquiwäch tak ri aj levitib xukuje' chquiwäch ri c'ämal qui be jujun ja winak re Israel, chquipam tak ri alaj tak ja ri e u tz'akatil ri Rachoch ri Ajawaxel, pa Jerusalen.”
30 Então, receberam os sacerdotes e os levitas o peso da prata, do ouro e dos objetos, para trazerem a Jerusalém, à casa de nosso Deus.	30Los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, el oro y los utensilios ya pesados, para traerlos a Jerusalén a la casa de nuestro Dios.	30Y los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, el oro y los utensilios que yo había pesado, para llevarlos al templo de nuestro Dios en Jerusalén.	30Are' c'u ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib xquic'am ri sak puak, ri k'an puak xukuje' tak ri chaconisan ri e pajtalic, xequic'am bic pa Jerusalen, chupam ri Rachoch ri ka Dios.
A chegada a Jerusalém			
31 Partimos do rio Aava, no dia doze do primeiro mês, a fim de irmos para Jerusalém; e a boa mão do nosso Deus estava sobre nós e livrou-nos das mãos dos inimigos e dos que nos armavam ciladas pelo caminho.	31Partimos del río Ahava el día doce del mes primero para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros, y nos libró de mano del enemigo y de las emboscadas en el camino.	31El día doce del mes primero levantamos el campamento que teníamos junto al río Ahava, y partimos hacia Jerusalén, y nuestro Dios nos protegió durante todo el camino y nos libró de nuestros enemigos y de los que nos acechaban para hacernos daño.	31Pa ri ucablajuj (*12*) ri rajilabal ri nabe ic', xujel bic chuchi' ri nima' Ahab che ri ka bic pa Jerusalen. Ri ka Dios xujuto', man xuya' ta c'olbal chi xujkaj ta pa qui k'ab ri c'ulel xukuje' tak ri eläk'omab pa ri be.

32 Chegamos a Jerusalém e repousamos ali três dias.

33 No quarto dia, pesamos, na casa do nosso Deus, a prata, o ouro, os objetos e os entregamos a Meremote, filho do sacerdote Urias; com ele estava Eleazar, filho de Finéias, e, com eles, Jozabade, filho de Jesua, e Noadias, filho de Binui, levitas;

34 tudo foi contado e pesado, e o peso total, imediatamente registrado.

35 Os exilados que vieram do cativeiro ofereceram holocaustos ao Deus de Israel, doze novilhos por todo o Israel, noventa e seis carneiros, setenta e sete cordeiros e, como oferta pelo pecado, doze bodes; tudo em holocausto ao SENHOR.

36 Então, deram as ordens do rei aos seus sátrapas e aos governadores deste lado do Eufrates; e estes ajudaram o povo na reconstrução da Casa de Deus.

Esdras 9

A oração e confissão de Esdras

1 Acabadas, pois, estas coisas, vieram ter comigo os príncipes, dizendo: O povo de Israel, e os sacerdotes, e os levitas não se separaram dos povos de outras terras com as suas abominações, isto é, dos cananeus, dos heteus, dos ferezeus, dos jebuseus, dos amonitas, dos moabitas, dos egípcios e dos amorreus,

32Y llegamos a Jerusalén y nos quedamos allí tres días.
33Y al cuarto día la plata y el oro y los utensilios fueron pesados en la casa de nuestro Dios y entregados en mano de Meremot, hijo del sacerdote Urías, y con él estaba Eleazar, hijo de Finees; y con ellos estaban los levitas Jozabad, hijo de Jesúa, y Noadías, hijo de Binúi.
34Todo fue contado y pesado, y todo el peso fue anotado en aquel tiempo.

35Los desterrados que habían venido de la cautividad ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos cabríos como ofrenda por el pecado; todo como holocausto al Señor.

36Entonces entregaron los edictos del rey a los sátrapas del rey, y a los gobernadores del otro lado del río; y estos apoyaron al pueblo y a la casa de Dios.

Esdras 9

Oración de Esdras

1Y acabadas estas cosas, se me acercaron los príncipes, diciendo: El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se han separado de los pueblos de las tierras y sus abominaciones: de los cananeos, hititas, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos;

32Cuando llegamos a Jerusalén, descansamos allí durante tres días.

33Al cuarto día fuimos al templo y entregamos las ofrendas al sacerdote Meremot hijo de Urías, y él las pesó en presencia de Eleazar hijo de Finés y de los levitas Jozabad hijo de Josué y Noadías hijo de Binúi.

34Todo se hizo correctamente, y lo que entregamos ese día se pesó y se anotó.

35Los que habían vuelto del cautiverio y que llegaron con nosotros ofrecieron holocaustos al Dios de Israel, doce becerros en favor de los israelitas, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos cabríos, para el perdón de pecados; todo en holocausto al Señor.

36Los decretos del rey fueron entregados a los sátrapas y capitanes del otro lado del río Éufrates, y ellos apoyaron al pueblo y al templo de Dios.

Esdras 9

Oración de confesión de Esdras

1Después de todo esto, los jefes vinieron a verme y me dijeron: «Ni el pueblo de Israel, ni los sacerdotes ni los levitas, se diferencian en nada de los cananeos, hititas, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, pues incurren en los mismos actos repugnantes.

32Aretak xujopan pa Jerusalen, xujuxlan oxib k'ij.

33Chucaj k'ij c'ut xpaj ri sak puak, ri k'an puak xukuje' tak ri chaconisan chupam ri Rachoch ri ka Dios, xjach c'u ronojel pa u k'ab ri Meremot cojol tabal tok'ob, u c'ojol ri Uriy. C'o c'ut ri Eleazar ruc', u c'ojol ri Pinees, xukuje' tak ri aj levitib ri Jozabad, u c'ojol ri Jexu, xukuje' ri Noadiy, u c'ojol ri Binuy.
34Kas pa ri k'ij ri' xpaj ronojel xukuje' xajilax ronojel, xetz'ibax tak c'ut ri eka'n.
35E are' tak c'ut ri xquiya' can ri Babilon ri xetzelej ulok, xequijach che tabal tok'ob ri quechajirisaxic ri cäya' che ri u Dios ri Israel, pa qui bi' c'ut conojel ri aj israelib, cablajuj (*12*) alaj tak ama'ib wacax, jumuch' waklajuj (*96*) ama'ib tak chij, oxc'al wuklajuj (*77*) alaj ama'ib tak chij xukuje' cablajuj (*12*) ama'ib tak q'uisic' che sipanic rumal ri mac. Conojel xeporox che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
36Xquijach c'ut ri takanic ri u yo'm ulok ri ajawinel chque tak ri k'atal tak tzij re ri ajawinic, xukuje' chque ri k'atal tak tzij re ri rajawibal ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri nima' Euprats, ri xequiya' to'banic che ri tinimit xukuje' che ri Rachoch Dios.

Ri Esdras 9

Macaj re ri tinimit xukuje' ri u ch'awem ri Esdras ruc' ri Dios

1Aretak xq'uis qui banic tak we jastak ri', ri e c'ämal tak be xenakajin wuc' che u bixic chwe: “Ri aj israelib, ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib, man quinajtajisam ta quib chque tak ri winak ri e aj waral ri u bixic wa', chque ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj perezeyib, ri aj jebuseyib, ri aj amonib, ri aj ejiptib xukuje' ri amoreyib, sibalaj c'u ne man

2 pois tomaram das suas filhas para si e para seus filhos, e, assim, se misturou a linhagem santa com os povos dessas terras, e até os príncipes e magistrados foram os primeiros nesta transgressão.

3 Ouvindo eu tal coisa, rasguei as minhas vestes e o meu manto, e arranquei os cabelos da cabeça e da barba, e me assentei atônito.

4 Então, se ajuntaram a mim todos os que tremiam das palavras do Deus de Israel, por causa da transgressão dos do cativeiro; porém eu permaneci assentado atônito até ao sacrifício da tarde.

5 Na hora do sacrifício da tarde, levantei-me da minha humilhação, com as vestes e o manto já rasgados, me pus de joelhos, estendi as mãos para o SENHOR, meu Deus,

6 e disse: Meu Deus! Estou confuso e envergonhado, para levantar a ti a face, meu Deus, porque as nossas iniqüidades se multiplicaram sobre a nossa cabeça, e a nossa culpa cresceu até aos céus.

7 Desde os dias de nossos pais até hoje, estamos em grande culpa e, por causa das nossas iniqüidades, fomos entregues, nós, os nossos reis e os nossos sacerdotes, nas mãos dos reis de outras terras e sujeitos à espada, ao cativeiro, ao roubo e à ignomínia, como hoje se vê.

8 Agora, por breve momento, se nos manifestou a graça da parte do SENHOR, nosso Deus, para nos

2sino que han tomado mujeres de entre las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo se ha mezclado con los pueblos de las tierras; es más, la mano de los príncipes y de los gobernantes ha sido la primera en cometer esta infidelidad.

3Y cuando oí de este asunto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté atónito.

4Entonces se reunieron conmigo todos los que temblaban ante las palabras del Dios de Israel por causa de la infidelidad de los desterrados, y estuve sentado atónito hasta la ofrenda de la tarde.

5Pero a la hora de la ofrenda de la tarde, me levanté de mi humillación con mi vestido y mi manto rasgados, y caí de rodillas y extendí mis manos al Señor mi Dios;

6y dije: Dios mío, estoy avergonzado y confuso para poder levantar mi rostro a ti, mi Dios, porque nuestras iniquidades se han multiplicado por encima de nuestras cabezas, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos.

7Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos estado bajo gran culpa, y a causa de nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de estas tierras, a la espada, al cautiverio, al saqueo y a la vergüenza pública, como en este día.

8Pero ahora, por un breve momento, ha habido misericordia de parte del Señor nuestro Dios, para

2Tanto ellos como sus hijos han tomado mujeres de esos pueblos, y el linaje sagrado del pueblo de Dios se ha mezclado con los pueblos de estas tierras. Lo peor es que los primeros en cometer este pecado han sido los gobernadores y los jefes importantes.»

3Al oír esto, me rasgué la ropa y el manto, me arranqué el cabello y la barba, y muy angustiado me senté en el suelo.

4Entonces se reunieron conmigo todos los que honraban las palabras del Dios de Israel, tristes por el pecado de los que habían vuelto del cautiverio, y mi angustia duró hasta la hora de los sacrificios de la tarde.

5A esa hora me levanté, afligido y con mi ropa y mi manto rasgados, y arrodillado levanté las manos al Señor mi Dios.

6Y le dije: «Dios mío, estoy muy confundido y avergonzado. Me siento incapaz de levantar mi rostro hacia ti porque nuestra maldad ha aumentado; ¡nos ha rebasado hasta llegar al cielo!

7Desde los días de nuestros antepasados, y hasta hoy, hemos vivido en la maldad. Por eso nosotros, y nuestros reyes y sacerdotes, hemos sido entregados en manos de los reyes de otras naciones; nos han robado, nos han hecho prisioneros, y hasta la fecha la vergüenza no se aparta de nosotros.

8Ahora el Señor nuestro Dios ha tenido misericordia de nosotros, aunque sea por un poco de tiempo, y nos

ch'ijtajel ta ri qui nak'atisabal tak ri winak ri man aj israelib taj.

2Ri e are' xukuje' tak ri e qui c'ojol xec'uli' cuc' tak ri qui mia'l tak we winak ri'; rumal c'u rech wa', ri u tinimit ri Dios u quichon rib cuc' ri winak ri e re jun tinimit chic. Ri xenabej che u banic we mac ri' e are' ri c'amal tak be xukuje' ri k'atal tak tzij."

3Aretak xinta' we c'ulmatajic ri', xinjis ri watz'iak chwij, xebent'okopij tak ri nu wi' xukuje' ri wismachi' che u c'utic ri c'axc'obic, xint'uyuba' wib sibalaj xk'oxow ri wanima'.

4Conojel ri caquixe'j quib chuwäch ri c'äjisabal wäch ri cuya' ri u Dios ri Israel rumal ri qui mac ri xetzelej ulok pa Babilon xquimulij quib wuc'; xintakej c'u na t'uyulem quinbisonic c'ä xurik na ri jok'otaj aretak cäya' ri tabal tok'ob re ri quek'ijibal.

5C'ä chi' c'ut xc'astaj nu wäch che ri nu bis, c'ä nu cojom c'ut ri atz'iak ri jisjobinak chwij, xinchaplej c'u u banic ch'awem ruc' ri Ajawaxel ri nu Dios,

6je c'u xinbij wa': "Nu Dios, nu Dios, quinna' wib chi elinak nu q'uixbal, man quinch'ob ta c'ut jas ta ri quinban na quintzijon ta uc' la. Ri etzelal ri e ka banom e oc'owinak qui wi', ri e ka macunic tak e opaninak c'ä chicaj.

7Kas ojer ulok xukuje' c'u c'ä camic, uj jekelinak pa ri nimalaj macaj. Qui mac c'u quech tak ri ketzelal, ri uj, jacha' xukuje' tak ri e kajawinelab xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob uj jachom pa qui k'ab tak ri ajawinelab que jule' tak tinimit chic. Uj socom, uj jabum, uj tolobam etzelam c'u ka wäch, je c'u ka c'ulmam wa' camic.

8Xukuje' c'u ne ri camic, Ajawaxel xukuje' ka Dios, ri utzil la u banom chi uj to'tajinak can quieb oxib.

deixar alguns que escapem e para dar-nos estabilidade no seu santo lugar; para nos alumiar os olhos, ó Deus nosso, e para nos dar um pouco de vida na nossa servidão;

9 porque somos servos, porém, na nossa servidão, não nos desamparou o nosso Deus; antes, estendeu sobre nós a sua misericórdia, e achamos favor perante os reis da Pérsia, para nos reviver, para levantar a casa do nosso Deus, para restaurar as suas ruínas e para que nos desse um muro de segurança em Judá e em Jerusalém.

10 Agora, ó nosso Deus, que diremos depois disto? Pois deixamos os teus mandamentos,

11 que ordenaste por intermédio dos teus servos, os profetas, dizendo: A terra em que entrais para a possuir é terra imunda pela imundícia dos seus povos, pelas abominações com que, na sua corrupção, a encheram de uma extremidade à outra.

12 Por isso, não dareis as vossas filhas a seus filhos, e suas filhas não tomareis para os vossos filhos, e jamais procurareis a paz e o bem desses povos; para que sejais fortes, e comais o melhor da terra, e a deixeis por herança a vossos filhos, para sempre.

13 Depois de tudo o que nos tem sucedido por causa das nossas más obras e da nossa grande culpa, e vendo ainda que tu, ó nosso Deus, nos tens castigado menos do que merecem as nossas iniqüidades e ainda nos deste este restante que escapou,

dejarnos un remanente que ha escapado y darnos un refugio en su lugar santo, para que nuestro Dios ilumine nuestros ojos y nos conceda un poco de vida en nuestra servidumbre.

9Porque siervos somos; mas en nuestra servidumbre, nuestro Dios no nos ha abandonado, sino que ha extendido su misericordia sobre nosotros ante los ojos de los reyes de Persia, dándonos ánimo para levantar la casa de nuestro Dios y para restaurar sus ruinas, y dándonos una muralla en Judá y en Jerusalén.

10Y ahora, Dios nuestro, ¿qué diremos después de esto? Porque hemos abandonado tus mandamientos,

11que por medio de tus siervos los profetas ordenaste, diciendo: «La tierra a la cual entráis para poseerla es una tierra inmunda con la inmundicia de los pueblos de estas tierras, con sus abominaciones que la han llenado de un extremo a otro, y con su impureza.

12Ahora pues, no deis vuestras hijas a sus hijos ni toméis sus hijas para vuestros hijos, y nunca procuréis su paz ni su prosperidad, para que seáis fuertes y comáis lo mejor de la tierra y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre».

13Y después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras y nuestra gran culpa, puesto que tú, nuestro Dios, nos has pagado menos de lo que nuestras iniquidades merecen, y nos has dado un remanente que ha escapado como este,

ha dejado a salvo un remanente; nos ha dado un lugar seguro en su santuario, para que veamos las cosas con claridad y podamos vivir un poco más, aunque sea en nuestra condición de esclavos.

9Hemos vivido en la servidumbre, pero dentro de ella Dios no nos ha desamparado, sino que por su misericordia ha hecho que los reyes de Persia nos concedan vida para poder reconstruir el templo de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y brindarnos protección en Judá y en Jerusalén.

10»¿Pero qué te podemos decir ahora, Dios nuestro? Hemos abandonado tus mandamientos,

11los cuales nos diste por medio de tus siervos los profetas, cuando dijiste: “La tierra de la cual van a tomar posesión está llena de corrupción porque ahí habitan pueblos que han esparcido por toda la tierra sus prácticas repugnantes.

12Pero ustedes no dejarán que sus hijas se casen con los hijos de ellos, ni tampoco dejarán que los hijos de ustedes se casen con las hijas de ellos; ni procurarán que ellos vivan en paz y prosperen. Así ustedes serán fuertes y disfrutarán de las bondades de la tierra, y podrán dejársela a sus hijos como herencia.”

13»A pesar de que hemos sufrido mucho por nuestras malas acciones, tú, Dios nuestro, no nos has castigado como merecen nuestras maldades; en cambio, a unos pocos de nosotros nos has dejado con vida.

Yo'm c'u la chke chi cakajekeba' ri kachoch pa tastalicalaj ulew; yo'm la c'ac' chäj chquiwäch ri ka bak'wäch, yo'm la chke chi cujuxlab jubik' pu niq'uiajil ri patanijic ri xujcoji' wi.

9Pune' uj lok'om che pataninelab, man uj wonobam ta la canok chupam ri ka patanijic; c'utum la ri utzil la chquiwäch tak ri ajawinelab re Pers, yo'm c'u la ka c'aslemal che u banic u yaquic chi jumul ri achoch la ri etzelatajinak, ¡yo'm c'u la ri to'banic la chke pa Juda xukuje' pa Jerusalen!

10Are c'u ri camic, ka Dios, ¿jas ta chic ri cuj cuinic cakabij, chwi ronojel ri ka banom?Man e katz'akatisam ta qui banic tak ri e takomal

11ri xtak la qui banic cumal tak ri e k'axal tak tzij la, ri e pataninel tak ech la. Ri lal xya' la u bixic chke chi ri ulew ri cujoc wi na, ri xukuje' cujoc na che rechbexic, etzelatajinak rumal ri etzelal ri qui banom ri winak ri e c'o pa tak we c'olbal ri' ri qui nojisam chque tak ri itzelalaj tak qui nak'atisabal, che qui k'ijilaxic diosib quinojisam c'u chque itzel tak banoj.

12Xukuje' xbij la chke chi mekac'uluba' ri e ka mia'l cuc' tak ri qui c'ojol, mawi mekac'am tak ri qui mia'l rech quec'uli' cuc' tak ri ka c'ojol, mawi jubik' makatzucuj ri jamaril chque mawi ri utzil chque, rech amak'el c'o ka chuk'ab, cäkatij c'ut ri u wächinic ri ulew ri', kaya' c'u can ronojel chque tak ri kija'lil jacha' che quechbal re chbe k'ij sak.

13Chwi c'u ronojel ri ka c'ulmam qui mac quech tak ri etzelal ri e ka banom xukuje' ri c'axalaj tak macaj ri e ka banom, pune' c'u ne man c'äjisam ta la ka wäch jas ri takal chke qui mac quech tak ri ka mac, xane' yo'm la we tzokopitajic ri' chke,

14 tornaremos a violar os teus mandamentos e a aparentar-nos com os povos destas abominações? Não te indignarias tu, assim, contra nós, até de todo nos consumires, até não haver restante nem alguém que escapasse?

15 Ah! SENHOR, Deus de Israel, justo és, pois somos os restantes que escaparam, como hoje se vê. Eis que estamos diante de ti na nossa culpa, porque ninguém há que possa estar na tua presença por causa disto.

Esdras 10

Os israelitas despedem suas mulheres heteias

1 Enquanto Esdras orava e fazia confissão, chorando prostrado diante da Casa de Deus, ajuntou-se a ele de Israel mui grande congregação de homens, de mulheres e de crianças; pois o povo chorava com grande choro.

2 Então, Secanias, filho de Jeiel, um dos filhos de Elão, tomou a palavra e disse a Esdras: Nós temos transgredido contra o nosso Deus, casando com mulheres estrangeiras, dos povos de outras terras, mas, no tocante a isto, ainda há esperança para Israel.

3 Agora, pois, façamos aliança com o nosso Deus, de que despediremos todas as mulheres e os seus filhos, segundo o conselho do SENHOR e o dos que tremem ao mandado do nosso Deus; e faça-se segundo a Lei.

4 Levanta-te, pois esta coisa é de tua incumbência, e nós seremos contigo; sê forte e age.

14 ¿hemos de quebrantar de nuevo tus mandamientos emparentándonos con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te enojarías con nosotros hasta destruirnos, sin que quedara remanente ni quien escapara?

15 Oh Señor, Dios de Israel, tú eres justo, porque hemos quedado un remanente que ha escapado, como en este día; he aquí, estamos delante de ti en nuestra culpa, porque nadie puede estar delante de ti a causa de esto.

Esdras 10

Expulsión de las mujeres extranjeras

1 Mientras Esdras oraba y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, una gran asamblea de Israel, hombres, mujeres y niños se juntó a él; y el pueblo lloraba amargamente.

2 Y Secanías, hijo de Jehiel, uno de los hijos de Elam, respondió, y dijo a Esdras: Hemos sido infieles a nuestro Dios, y nos hemos casado con mujeres extranjeras de los pueblos de esta tierra; pero todavía hay esperanza para Israel a pesar de esto.

3 Hagamos ahora un pacto con nuestro Dios de despedir a todas las mujeres y a sus hijos, conforme al consejo de mi señor y de los que tiemblan ante el mandamiento de nuestro Dios; y que sea hecho conforme a la ley.

4 Levántate, porque este asunto es tu responsabilidad, pero estaremos contigo; anímate y hazlo.

14 ¿Cómo podríamos volver a desobedecer tus mandamientos y emparentar con pueblos que practican cosas que te repugnan? ¡Ciertamente tú te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, y no quedaría uno solo de nosotros con vida!

15 »Señor y Dios de Israel, tú eres justo, pues hasta este día unos pocos de nosotros hemos quedado con vida. Estamos aquí, en tu presencia, reconociendo nuestros pecados, aun cuando nadie podría permanecer en tu presencia sin ser castigado.»

Esdras 10

Expulsión de las mujeres extranjeras

1 Mientras Esdras estaba en el templo de Dios, de rodillas y orando, llorando y confesando sus pecados, una gran multitud de israelitas se le unió; eran hombres, mujeres y niños, que lloraban amargamente.

2 Entonces Secanías hijo de Yejiel, que era de la familia de Elam, le dijo a Esdras: «Hemos pecado contra nuestro Dios. Hemos tomado por esposas a mujeres extranjeras, de los pueblos de estas tierras. No obstante, creo que los israelitas aún tenemos esperanza.

3 Hagamos con nuestro Dios el pacto de despedir a todas esas mujeres que tenemos por esposas, lo mismo que a sus hijos, y cumplamos la ley, en conformidad con el consejo que nos has dado y el de los que temen los mandamientos de nuestro Dios.

4 Levántate, y manos a la obra, que ésa es tu responsabilidad. Tú, pon todo tu empeño, que nosotros te apoyaremos.»

14 ¿la cuya' ta c'u lo chi ma ta quekanimaj chic qui banic tak ri e takomal la? ¿La c'o ta chi c'u cujux cuc' tak winak ri e c'o itzelalaj tak qui c'aslemal? ¿La ma ta c'u cäpe na oyowal la chke, casachisaj c'u na la ka wäch ri', man c'o ta jun cac'asi' ta na canok chke?

15 Ajawaxel, Dios re Israel, lal uxinak suc' chke; lal c'u yowinak chi e c'o quieb oxib chke ri u takem c'aslem, jacha' ri cakil camic. Are c'u ri uj kas uj aj chak' tak aj maquib chwäch la; rumal ri' man cujcuin taj cujc'oji' ta chwäch la.”

Ri Esdras 10

Xequijach bic ri ixokib ri man e qui winakil taj

1 Aretak ri Esdras cätajin cuban ch'awem ruc' ri Dios cätajin c'u cuban we k'alajisam macaj ri' cätajin cok'ic u xucuban c'u rib chuwäch ri Rachoch ri Dios, jumulaj aj israelib, achijab, ixokib xukuje' ac'alab, ri xukuje' quebok' ruc' nimalaj c'axc'olil, xquimulij quib pa tak u xc'ut.

2 Are' c'u ri Secaniy u c'ojol ri Jehiel rija'lil c'ut ri Elam, xumajij ri tzij xubij c'u che ri Esdras. “Ri uj man uj uxinak ta jic che ri ka Dios, uj c'ulan c'u cuc' tak ixokib ri man e ka winakil taj, e k'ijilal tak diosib, c'ä c'o c'u na, eyebal c'u'x che ri Israel.

3 Quekaya' ba' ka tzij che qui jachic bic tak ri kixokil ri man e ka winakil taj, xukuje' tak ri cal, chtz'akatisax c'ut u banic ri pixab, jacha' ri no'j ri yo'm la chke, xukuje' ri qui yo'm tak ri nim caquil wi ri u takomal ri Ajawaxel.

4 Chatwalijok, jun jasach c'u wa' ri at catbanow na; uj ka junamam ka wäch awuc'. Chacojo' a chuk'ab, chatoc c'u che u banic ri chac.”

5 Então, Esdras se levantou e ajuramentou os principais sacerdotes, os levitas e todo o Israel, de que fariam segundo esta palavra. E eles juraram.

6 Esdras se retirou de diante da Casa de Deus, e entrou na câmara de Joanã, filho de Eliasibe, e lá não comeu pão, nem bebeu água, porque pranteava por causa da transgressão dos que tinham voltado do exílio.

7 Fez-se passar pregão por Judá e Jerusalém a todos os que vieram do exílio, que deviam ajuntar-se em Jerusalém;

8 e que, se alguém, em três dias, não viesse, segundo o conselho dos príncipes e dos anciãos, todos os seus bens seriam totalmente destruídos, e ele mesmo separado da congregação dos que voltaram do exílio.

9 Então, todos os homens de Judá e Benjamim, em três dias, se ajuntaram em Jerusalém; no dia vinte do mês nono, todo o povo se assentou na praça da Casa de Deus, tremendo por causa desta coisa e por causa das grandes chuvas.

10 Então, se levantou Esdras, o sacerdote, e lhes disse: Vós transgredistes casando-vos com mulheres estrangeiras, aumentando a culpa de Israel.

11 Agora, pois, fazei confissão ao SENHOR, Deus de vossos pais, e fazei o que é do seu agrado; separai-vos dos povos de outras terras e das mulheres estrangeiras.

5Esdras se levantó e hizo jurar a los principales sacerdotes, a los levitas y a todo Israel que harían conforme a esta propuesta; y ellos juraron.

6Después se levantó Esdras de delante de la casa de Dios y entró a la cámara de Johanán, hijo de Eliasib. Aunque entró allí, no comió pan ni bebió agua, porque hacía duelo a causa de la infidelidad de los desterrados.

7E hicieron una proclama en Judá y Jerusalén a todos los desterrados para que se reunieran en Jerusalén,

8y a cualquiera que no viniera dentro de tres días, conforme al consejo de los jefes y de los ancianos, le serían confiscadas todas sus posesiones y él mismo sería excluido de la asamblea de los desterrados.
9Se reunieron, pues, todos los hombres de Judá y Benjamín en Jerusalén dentro de los tres días. Era el mes noveno, el día veinte del mes, y todo el pueblo se sentó en la plaza delante de la casa de Dios, temblando a causa de este asunto y de la intensa lluvia.
10Entonces se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: Vosotros habéis sido infieles y os habéis casado con mujeres extranjeras añadiendo así a la culpa de Israel.

11Ahora pues, confesad al Señor, Dios de vuestros padres, y haced su voluntad; separaos de los pueblos de esta tierra y de las mujeres extranjeras.

5Entonces Esdras se levantó y tomó juramento a los jefes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo el pueblo de Israel, para que se comprometieran a cumplir todo lo que habían dicho.

6Luego, salió del templo y se dirigió a la habitación de Johanán hijo de Eliasib, y una vez allí no comió ni bebió nada, pues estaba muy triste por el pecado de los israelitas que habían vuelto del cautiverio.

7Acto seguido, enviaron mensajeros a Judá y a Jerusalén para que todos los israelitas nacidos en Babilonia se reunieran en Jerusalén.

8Los que no llegaran en un plazo de tres días, conforme al pacto aceptado por los jefes y los ancianos, perderían sus posesiones y serían excluidos de la comunidad de los repatriados.
9Fue así como todos los descendientes de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén en el plazo fijado. La reunión tuvo lugar el día veinte del mes noveno, en la plaza del templo de Dios. Todos temblaban de miedo por causa de la lluvia y por tener que afrontar este asunto.
10Entonces el sacerdote Esdras se puso de pie y les dijo: «Ustedes han pecado al tomar por esposas a mujeres de otros pueblos. Con esto han añadido más pecados a los ya cometidos por el pueblo de Israel.

11Lo que deben hacer ahora es dar gloria al Señor, Dios de nuestros padres, y comprometerse a cumplir su voluntad, y separarse de los pueblos que habitan estas tierras y de las mujeres extranjeras.»

5Xtaq'ui' c'u ri Esdras, xuban c'u chque ri e c'amal qui be ri cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, xukuje' chque conojel ri aj israelib, chquichi'j chuwäch ri Dios, chi caquitz'akatisaj u banic ri xquiya' qui tzij che u banic; ri e are' xquichi'j c'u u banic.
6Ri Esdras xuya' can ri Rachoch ri Dios che u bic pa ri alaj rachoch ri Johanan, u c'ojol ri Eliasib, ri xroc'owisaj wi ri junak'ab man c'o ta wa ja' xutijo, rumal rech chi sibalaj cäbisonic, rumal rech chi man jic ta quebin ri xquiya' can ri Babilon ri xetzelej ulok.
7Xban c'u jun siq'uinic chque chnimalaj conojel ri e c'o pa Juda xukuje' pa Jerusalen, rech caquimulij quib pa Jerusalen conojel ri xquiya' can ri Babilon ri xetzelej ulok.
8Apachin c'u ri man copan taj aretak coc'ow ri oxib k'ij, jas ri xquichomaj ri e c'ämal tak be xukuje' ri e ya'l tak no'j man cäya' ta chi che coc chi chupam ri rechbal, quesax c'u ri u bi' chquixo'l ri xetzelej ulok.
9Rumal c'u rech wa', conojel ri achijab aj Juda xukuje' ri aj Benjamin xquimulij quib pa Jerusalen pa ri juwinak (*20*) rajilabal ri ubelej (*9*) ic', ri u bixic, pa oxib k'ij. Conojel c'u wa' xet'uyi' chuwäch ri Rachoch Dios, quebirbitic rumal rech ri petinak paquiwi' xukuje' ri jäb ri cätajin cäkajic.
10Are c'u ri cojol tabal tok'ob ri Esdras xtaq'ui'c xubij c'u chque: “Ix ix macuninak u mac rech chi xixc'uli' cuc' ixokib ri man e i winakil taj, i nimatajisam c'ut ri u mac ri Israel.
11Rumal ri', waral, chuwäch ri Ajawaxel Dios re ri e i mam, china' iwib chi ri ix aj chak' tak ajmaquib chitz'akatisaj ba' u banic ri u rayibal ri Ajawaxel. Chinajtajisaj iwib chquij tak ri winak ri e k'ijilal tak diosib xukuje' chquij tak ri ixokib ri man e i winakil taj.”

12 Respondeu toda a congregação e disse em altas vozes: Assim seja; segundo as tuas palavras, assim nos convém fazer.
13 Porém o povo é muito, e, sendo tempo de grandes chuvas, não podemos estar aqui de fora; e não é isto obra de um dia ou dois, pois somos muitos os que transgredimos nesta coisa.
14 Ora, que os nossos príncipes decidam por toda a congregação, e que venham a eles em tempos determinados todos os que em nossas cidades casaram com mulheres estrangeiras, e com estes os anciãos de cada cidade, e os seus juízes, até que desviemos de nós o brasume da ira do nosso Deus, por esta coisa.
15 No entanto, Jônatas, filho de Asael, e Jazeías, filho de Ticvá, se opuseram a esta coisa; e Mesulão e Sabetai, levita, os apoiaram.

16 Assim o fizeram os que voltaram do exílio; então, Esdras, o sacerdote, elegeu nominalmente os homens cabeças de famílias, segundo a casa de seus pais, que se assentaram no dia primeiro do décimo mês, para inquirir nesta coisa;

17 e o concluíram no dia primeiro do primeiro mês, a respeito de todos os homens que casaram com mulheres estrangeiras.

18 Acharam-se dentre os filhos dos sacerdotes estes, que casaram com mulheres estrangeiras: dos filhos de Jesua, filho de Jozadaque, e de seus irmãos: Maaséias, Eliézer, Jaribe e Gedalias.

12Y toda la asamblea respondió, y dijo a gran voz: ¡Está bien! Tal como has dicho es nuestro deber hacer.
13Solo que el pueblo es numeroso, y es la temporada de lluvia, y no podemos permanecer fuera. Tampoco se puede hacer todo en un solo día ni en dos, porque hemos pecado en gran manera en este asunto.

14Que nuestros jefes representen toda la asamblea y que todos aquellos en nuestras ciudades que se han casado con mujeres extranjeras vengan en tiempos señalados, junto con los ancianos y jueces de cada ciudad, hasta que la tremenda ira de nuestro Dios a causa de este asunto se aparte de nosotros.

15Solamente Jonatán, hijo de Asael, y Jahazías, hijo de Ticva, se opusieron a esto, con Mesulam y el levita Sabetai respaldándolos.

16Pero los desterrados sí lo hicieron. Y el sacerdote Esdras designó a hombres jefes de casas paternas por cada una de sus casas paternas, todos ellos por nombre. Y se reunieron el primer día del décimo mes para investigar el asunto.

17Terminaron de investigar a todos los hombres que se habían casado con mujeres extranjeras el primer día del mes primero.

18Entre los hijos de los sacerdotes que se habían casado con mujeres extranjeras se encontraron, de los hijos de Jesúa, hijo de Josadac, y de sus hermanos: Maasías, Eliezer, Jarib y Gedalías.

12Todos los convocados respondieron en alta voz: «Haremos todo lo que nos has dicho.

13Pero somos muchos, está lloviendo, y no podemos quedarnos en la calle. Además, este asunto no va a resolverse en un día ni dos, pues somos muchos los que hemos incurrido en este pecado.

14Que se queden nuestros jefes, y que aquellos que vivan en nuestras ciudades y hayan tomado por esposas a mujeres extranjeras vengan a Jerusalén en tiempos determinados, junto con los ancianos y jueces de cada ciudad, hasta que apartemos de nosotros la ira de nuestro Dios.»

15Solamente Jonatán hijo de Asael y Jahazías hijo de Ticvá se opusieron, apoyados por los levitas Mesulán y Sabetay.

16Así lo hicieron los que habían vuelto del cautiverio. Entonces eligieron al sacerdote Esdras y a ciertos jefes de las familias patriarcales, y todos los que habían sido nombrados se presentaron el primer día del mes décimo para dilucidar este asunto.

17El juicio se prolongó hasta el primer día del mes primero, y comparecieron todos los que habían tomado por esposas a mujeres extranjeras.

18La siguiente es una lista de los hijos de los sacerdotes que tomaron por esposas a mujeres extranjeras. De los hijos de Josué hijo de Josadac, y de sus hermanos: Maseías, Eliezer, Jarib y Gedalías.

12Conojel c'u ri winak co xquirak qui chi' che u tzelexic u bixic: “Je', cakaban na ri uj takom la che u banic.
13Sibalaj c'u uj q'ui, man cätani' ta c'ut ri jäb; man cuya' ta c'ut cujcanaj ta can pa ri be, rumal rech chi we jasach ri' man xa ta re jun k'ij mawi quieb, sibalaj c'u uj q'ui ri uj kajinak chupam we macaj ri'.
14Are utz na chi are quecanaj can ri e c'amal tak ka be che ka q'uexwäch, conojel c'ut ri e jekejoj chquipam tak ri ka tinimit ri e c'ulac'oj cuc' tak ixokib ri man e qui winakil taj chepet jun q'uiakal k'ij, e achilatal cumal ri k'atal tak tzij re ri qui tinimit, c'ä coc'ow na ri nimalaj royowal ri ka Dios chkij, rumal rech we c'ulmatajic ri'.”
15-16Conojel ri xquiya' can ri Babilon e tzelejinak ulok xquiya' qui tzij chi je chbanok, xuwi c'u ri Jonatan (ri u c'ojol ri Asael), xukuje' ri Jahaziy (u c'ojol ri Ticba), man xquiya' ta qui tzij ri xeto' rumal ri Mesulam xukuje' ri Sabetay ri aj levi. Are' c'u ri cojol tabal tok'ob ri Esdras xebucha' xukuje' xebucoj jujun achijab, ri e c'ämal tak qui be ri kas e quija'lil, chupam c'u ri nabe rajilabal ri ulajuj ic' conojel ri e c'utum e are' tak wa' ri xebux k'atal tzij che qui nic'oxic jas ri c'ulmatajinak cuc' chquijujunal.
17Chupam c'u ri nabe rajilabal ri nabe ic' xq'uis qui nic'oxic ronojel ri c'ulmatajinak chquixo'l ri achijab ri e c'ulan cuc' tak ixokib ri man e qui winakil taj.
18Ri e cojol tabal tok'ob ri xeriktajic ri e c'ulan cuc' tak ixokib ri man e qui winakil taj, e are' tak wa': Chque ri e rija'lil ri Jexu, u c'ojol ri Josadac, chque c'ut ri e rija'lil: ri Maasiy, ri Eliezer, ri Jarib xukuje' ri Jedaliy,

19 Com um aperto de mão, prometeram despedir suas mulheres e, por serem culpados, ofereceram um carneiro do rebanho pela sua culpa.

20 Dos filhos de Imer: Hanani e Zebadias.

21 Dos filhos de Harim: Maaséias, Elias, Semaías, Jeiel e Uzias.
22 Dos filhos de Pasur: Elioenai, Maaséias, Ismael, Natanael, Jozabade e Elasa.

23 Dos levitas: Jozabade e Simei, Quelaías (este é Quelita), Petaías, Judá e Eliézer.

24 Dos cantores: Eliasibe; dos porteiros: Salum, Telém e Uri.

25 E de Israel: dos filhos de Parós: Ramias, Jezias, Malquias, Miamim, Eleazar, Malquias e Benaia.

26 Dos filhos de Elão: Matanias, Zacarias, Jeiel, Abdi, Jerimote e Elias.
27 Dos filhos de Zatu: Elioenai, Eliasibe, Matanias, Jerimote, Zabade e Aziza.
28 Dos filhos de Bebai: Joanã, Hananias, Zabai e Atlai.
29 Dos filhos de Bani: Mesulão, Maluque, Adaías, Jasube, Seal e Jerimote.

30 Dos filhos de Paate-Moabe: Adna, Quelal, Benaia, Maaséias, Matanias, Bezalel, Binui e Manassés.

31 Dos filhos de Harim: Eliézer, Issias, Malquias, Semaías, Simeão,
32 Benjamim, Maluque e Semarias.

19(Ellos juraron despedir a sus mujeres, y siendo culpables, ofrecieron un carnero del rebaño por su delito.)

20De los hijos de Imer: Hananí y Zebadías;

21de los hijos de Harim: Maasías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías;
22de los hijos de Pasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23Entre los levitas: Jozabad, Simei, Kelaía, (es decir, Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.

24De los cantores: Eliasib, y de los porteros: Salum, Telem y Uri.

25También entre los de Israel: de los hijos de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaía;

26de los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías;
27de los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza;
28de los hijos de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai y Atlai;
29de los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Ramot;

30de los hijos de Pahat-moab: Adna, Quelal, Benaía, Maasías, Matanías, Bezaleel, Binúi y Manasés;

31de los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,
32Benjamín, Maluc y Semarías;

19Éstos juraron que despedirían a sus mujeres, y como ofrenda por su pecado ofrecieron un carnero de sus rebaños.

20De los hijos de Imer: Jananí y Zebadías.

21De los hijos de Jarín: Maseías, Elías, Semaías, Yejiel y Uzías.
22De los hijos de Pasjur: Elioguenay, Maseías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23De los descendientes de los levitas: Jozabad, Simey, Kelaía (es decir, Kelita), Petajías, Judá y Eliezer.

24De los cantores: Eliasib. De los porteros: Salún, Telén y Uri.

25Otros israelitas fueron: De los hijos de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaías.

26De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Yejiel, Abdi, Jeremot y Elías.
27De los hijos de Zatu: Elioguenay, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza.
28De los hijos de Bebay: Johanán, Jananías, Zabay y Atlay.
29De los hijos de Bani: Mesulán, Maluc, Adaías, Jasub, Seal y Ramot.

30De los hijos de Pajat Moab: Adna, Quelal, Benaías, Maseías, Matanías, Besalel, Binúi y Manasés.

31De los hijos de Jarín: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,
32Benjamín, Maluc y Semarías.

19ri xa jumul xquiya' qui tzij che qui jachic tak bic ri quixokil, xquiya' c'u jun ama' chij jacha' che sipanic u mac ri mac ri qui banom.
20Chque ri e rija'lil ri Imer: ri Hanani xukuje' ri Zebadiy.
21Chque ri e rija'lil ri Harim: ri Maasiy, ri Eliy, ri Semaiy, ri Jehiel, xukuje' ri Uziy.
22Chque ri e rija'lil ri Pasur: ri Elioenay, ri Maasiy, ri Ismael, ri Natanael, ri Josabad xukuje' ri Elas.
23Chque ri e quija'lil ri aj levitib: ri Jozabad, ri Simeiy, ri Kelaiy (quel cubij ri Kelit), ri Petaiy, ri Juda xukuje' ri Eliezer.
24Chque ri aj bixab: ri Eliasib. Chque ri e chajil tak uchi'ja: ri Salum, ri Telem xukuje' ri Uri.
25Ri niq'uiaj aj israelib chic ri je qui c'ulmam wa', e are' wa': Chque ri e rija'lil ri Pars: ri Ramiy, ri Jeziy, ri Malquiy, ri Mijamin, ri Eleazar, ri Malquiy xukuje' ri Benaiy.
26Chque ri e rija'lil ri Elam: ri Mataniy, ri Zacariy, ri Jehiel, ri Abdi, ri Jeremot xukuje' ri Eliy.
27Chque ri e rija'lil ri Zat: ri Elioenay, ri Eliasib, ri Mataniy, ri Jeremot, ri Zabad xukuje' ri Aziz.
28Chque ri e rija'lil ri Bebay: ri Johanan, ri Hananiy, ri Zabay xukuje' ri Atlay.
29Chque ri e rija'lil ri Bani: ri Mesulam, ri Maluc, ri Adaiy, ri Jasub, ri Seal xukuje' ri Ramot.
30Chque ri e rija'lil ri Pahat-moab: ri Adna, ri Quelal, ri Benaiy, ri Maasiy, ri Mataniy, ri Bezaleel, ri Binuy xukuje' ri Manases.
31Chque ri e rija'lil ri Harim: ri Eliezer, ri Isiy, ri Malquiy, ri Semaiy, ri Simeon,
32ri Benjamin, ri Maluc xukuje' ri Semariy.

33 Dos filhos de Hasum: Matenai, Matatá, Zabade, Elifelete, Jeremai, Manassés e Simei.

34 Dos filhos de Bani: Maadai, Anrão, Uel,

35 Benaia, Bedias, Queluí,
36 Vanias, Meremote, Eliasibe,
37 Matanias, Matenai, Jaasai,
38 Bani, Binui, Simei,
39 Selemias, Natã, Adaías,
40 Macnadbai, Sasai, Sarai,
41 Azarel, Selemias, Semarias,
42 Salum, Amarias e José.

43 Dos filhos de Nebo: Jeiel, Matitias, Zabade, Zebina, Jadai, Joel e Benaia.

44 Todos estes haviam tomado mulheres estrangeiras, alguns dos quais tinham filhos destas mulheres.

33 de los hijos de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei;

34 de los hijos de Bani: Madai, Amram, Uel,

35 Benaía, Bedías, Quelúhi,
36 Vanías, Meremot, Eliasib,
37 Matanías, Matenai, Jaasai,
38 Bani, Binúi, Simei,
39 Selemías, Natán, Adaía,
40 Macnadebai, Sasai, Sarai,
41 Azareel, Selemías, Semarías,
42 Salum, Amarías y José;

43 de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaía.

44 Todos estos se habían casado con mujeres extranjeras, y algunos de ellos tenían mujeres que les habían dado a luz hijos.

33 De los hijos de Jasún: Matenay, Matata, Zabad, Elifelet, Yeremay, Manasés y Simey.

34 De los hijos de Bani: Maday, Amirán, Uel,

35 Benaías, Bedías, Queluí,
36 Vanías, Meremot, Eliasib,
37 Matanías, Matenay, Jasay,
38 Bani, Binúi, Simey,
39 Selemías, Natán, Adaías,
40 Macnadebay, Sasay, Saraí,
41 Azareel, Selemías, Semarías,
42 Salún, Amarías y José.

43 De los hijos de Nebo: Yeguiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaías.

44 Todos estos habían tomado por esposas a mujeres extranjeras, y muchas de ellas habían tenido hijos.

33 Chque ri rija'lil ri Hasum: ri Matenay, ri Matat, ri Zabad, ri Elipelet, ri Jeremay ri Manases xukuje' ri Simeiy.

34 Chque ri e rija'lil ri Bani: ri Maday, ri Amram, ri Uel,
35 ri Benaiy, ri Bediy, ri Queluhi,
36 ri Bani, ri Meremot, ri Eliasib,
37 ri Mataniy, ri Matenay, Jaasay.
38 Chque ri e rija'lil ri Binuy: ri Simeiy,
39 ri Selemiy, ri Natan, ri Adaiy,
40 ri Macnadebay, ri Sasay, ri Saray,
41 ri Asareel, ri Selemiy, ri Semariy,
42 ri Salum, ri Amariy xukuje' ri Jose.

43 Chque ri e rija'lil ri Neb: ri Jeiel, ri Matatiy, ri Zabad, ri Zebin, ri Jadaw, ri Joel xukuje' ri Benaiy.

44 Conojel wa' e c'ulan cuc' ixokib ri man e qui winakil taj, xequijach c'u bic tak we ixokib ri' xukuje' xequiya' bic tak ri cal chque.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro de Neemias

Neemias 1

Neemias ora por Jerusalém

1 As palavras de Neemias, filho de Hacalias. No mês de quisleu, no ano vigésimo, estando eu na cidadela de Susã,

2 veio Hanani, um de meus irmãos, com alguns de Judá; então, lhes perguntei pelos judeus que escaparam e que não foram levados para o exílio e acerca de Jerusalém.

3 Disseram-me: Os restantes, que não foram levados para o exílio e se acham lá na província, estão em grande miséria e desprezo; os muros de Jerusalém estão derribados, e as suas portas, queimadas.

4 Tendo eu ouvido estas palavras, assentei-me, e chorei, e lamentei por alguns dias; e estive jejuando e orando perante o Deus dos céus.

5 E disse: ah! SENHOR, Deus dos céus, Deus grande e temível, que guardas a aliança e a misericórdia para com aqueles que te amam e guardam os teus mandamentos!

6 Estejam, pois, atentos os teus ouvidos, e os teus olhos, abertos, para acudires à oração do teu servo, que hoje faço à tua presença, dia e noite, pelos filhos de Israel, teus servos; e faço confissão pelos pecados

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Nehemías

Nehemías 1

Oración de Nehemías por los desterrados

1Palabras de Nehemías, hijo de Hacalías. Aconteció que en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en la fortaleza de Susa,

2vino Hananí, uno de mis hermanos, con algunos hombres de Judá, y les pregunté por los judíos, los que habían escapado y habían sobrevivido a la cautividad, y por Jerusalén.

3Y me dijeron: El remanente, los que sobrevivieron a la cautividad allí en la provincia, están en gran aflicción y oprobio, y la muralla de Jerusalén está derribada y sus puertas quemadas a fuego.

4Y cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo algunos días, y estuve ayunando y orando delante del Dios del cielo.

5Y dije: Te ruego, oh Señor, Dios del cielo, el grande y temible Dios, que guarda el pacto y la misericordia para con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos,

6que estén atentos tus oídos y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que yo hago ahora delante de ti día y noche por los hijos de Israel tus siervos, confesando los pecados que los hijos de Israel hemos

REINA VALERA 2010

Nehemías

Nehemías 1

Oración de Nehemías por Jerusalén

1Palabras de Nehemías hijo de Jacalías: «En el mes de Quisleu del año veinte, mientras yo me encontraba en Susa, que era la ciudad capital del reino,

2recibí la visita de Jananí, uno de mis hermanos, y de algunos varones de Judá. Al preguntarles por los judíos que habían escapado con vida del cautiverio, y por Jerusalén,

3me dijeron: “Los cautivos que quedaron con vida están muy mal y pasando por muchas vergüenzas; la muralla de Jerusalén está en ruinas, y las puertas de la ciudad fueron quemadas.”

4»Cuando escuché esto, me senté a llorar y durante varios días me puse en duelo; y ayuné y oré al Dios de los cielos.

5Le dije: “Señor, Dios de los cielos, tú eres fuerte, grande y temible. Cumples tu pacto y eres misericordioso con los que te aman y guardan tus mandamientos. Yo te ruego

6que prestes atención a las súplicas que de día y de noche te hace este humilde siervo tuyo en favor de Israel. Reconozco que tu pueblo Israel ha pecado contra ti, lo mismo que mis antepasados y yo.

K'ICHE'

Ri Nehemiy

Ri Nehemiy 1

Ri Nehemiy cuban ch'awem ruc' Dios puwi' ri u tinimit

1Are wa' ri u tzijobelil ri Nehemiy, u c'ojol ri Hacaliy. Chupam ri u juwinak (*20*) junab ri rajawinic ri Artajers, chupam ri ic' re Quixlew, ri in, Nehemiy, in c'o chupam ri tinimit Sus

2aretak xopan ri wachalal Hanani e rachil jujun tak achijab ri e petinak pa Juda. Xinta' c'u chque jas u banom ri Jerusalen xukuje' jas qui banom ri aj judeyib ri e to'tajinak canok, ri man xec'am ta bic pa jun ulew chic.

3Xquitzelej c'u u bixic chwe: “Ri xeto'taj canok, ri man xec'am ta bic pa jun ulew chic e canajinak can chupam ri ulew, e c'o chupam jun nimalaj c'ax xukuje' esbal q'uixbal. Are c'u ri Jerusalen, ri nim tapia ri c'o chrij, kasan pa ulew, ri e roquibal tak porotajinak rumal ri k'ak'.”

4Aretak xinta' tak we tzijol ri', xint'uyiba' wib che ok'ej, xbeytaj c'u quieb oxib k'ij ri nu bis, man xinwa' taj xukuje' xinban ch'awem chuwäch ri Dios ri c'o pa ri caj.

5Xinbij c'u che': “Ajawaxel, Dios ri c'o la pa ri caj, nimalaj Dios xukuje' xibibal, ri catz'akatisaj la ri c'ulwächinic la, xukuje' ri jiquil la cuc' ri cälok'ok'ex la cumal ri caquitz'akatisaj c'ut qui banic tak ri takomal la;

6quinbochi'n che la camic chi tatabej la ri ch'awem ri quinban chwäch la chi pa k'ij, chi chak'ab paquiwi' ri e pataninelab la, ri aj israelib. Quincoj wib chupam chi ri uj, ri uj aj israelib, uj macuninak chwäch la;

dos filhos de Israel, os quais temos cometido contra ti; pois eu e a casa de meu pai temos pecado.
7 Temos procedido de todo corruptamente contra ti, não temos guardado os mandamentos, nem os estatutos, nem os juízos que ordenaste a Moisés, teu servo.
8 Lembra-te da palavra que ordenaste a Moisés, teu servo, dizendo: Se transgredirdes, eu vos espalharei por entre os povos;

9 mas, se vos converterdes a mim, e guardardes os meus mandamentos, e os cumprirdes, então, ainda que os vossos rejeitados estejam pelas extremidades do céu, de lá os ajuntarei e os trarei para o lugar que tenho escolhido para ali fazer habitar o meu nome.

10 Estes ainda são teus servos e o teu povo que resgataste com teu grande poder e com tua mão poderosa.

11 Ah! SENHOR, estejam, pois, atentos os teus ouvidos à oração do teu servo e à dos teus servos que se agradam de temer o teu nome; concede que seja bem sucedido hoje o teu servo e dá-lhe mercê perante este homem. Nesse tempo eu era copeiro do rei.

Neemias 2

Neemias mandado a Jerusalém

1 No mês de nisã, no ano vigésimo do rei Artaxerxes, uma vez posto o vinho diante dele, eu o tomei para oferecer e lho dei; ora, eu nunca antes estivera triste diante dele.

2 O rei me disse: Por que está triste o teu rosto, se não estás doente? Tem de ser tristeza do coração. Então, temi sobremaneira

cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7Hemos procedido perversamente contra ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos, ni las ordenanzas que mandaste a tu siervo Moisés.

8Acuérdate ahora de la palabra que ordenaste a tu siervo Moisés, diciendo: «Si sois infieles, yo os dispersaré entre los pueblos;

9pero si volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los cumplís, aunque vuestros desterrados estén en los confines de los cielos, de allí los recogeré y los traeré al lugar que he escogido para hacer morar allí mi nombre».

10Y ellos son tus siervos y tu pueblo, los que tú redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

11Te ruego, oh Señor, que tu oído esté atento ahora a la oración de tu siervo y a la oración de tus siervos que se deleitan en reverenciar tu nombre; haz prosperar hoy a tu siervo, y concédele favor delante de este hombre. Era yo entonces copero del rey.

Nehemías 2

Nehemías enviado a Jerusalén

1Aconteció que en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y se lo di al rey. Yo nunca había estado triste en su presencia,

2y el rey me dijo: ¿Por qué está triste tu rostro? Tú no estás enfermo; eso no es más que tristeza de corazón. Entonces tuve mucho temor,

7Nuestra corrupción ha llegado a los extremos, pues no hemos cumplido con los mandamientos, leyes y estatutos que le diste a tu siervo Moisés.

8"Recuerda que ya le habías advertido a Moisés, que si nosotros llegáramos a pecar, tú nos dispersarías entre las naciones,

9pero que si nos arrepentíamos y te buscábamos y cumplíamos tus mandamientos, y los poníamos por obra, tú nos harías volver y nos llevarías a la tierra que elegiste como residencia de tu nombre, aun cuando nos hubieras dispersado hasta los confines de los cielos.

10"Señor, somos tu pueblo; somos tus siervos. ¡Tú, con tu gran poder y tu brazo poderoso, nos liberaste de la esclavitud!

11Yo te ruego, Señor, que prestes atención a las súplicas de este humilde siervo tuyo, y a las de todos tus siervos, que honran tu nombre. Concédele a este siervo tuyo tener éxito ante el rey, para que me conceda lo que le solicite." »En esos días yo era el copero del rey.

Nehemías 2

Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén

1»En el mes de Nisán, del año veinte del reinado de Artajerjes, mientras yo me disponía a servirle vino al rey, éste me miró, y como nunca antes me había visto triste en su presencia,

2me preguntó: "¿Por qué estás triste, Nehemías? Enfermo no estás. Lo que reflejas es un profundo pesar." »Yo sentí mucho miedo,

¡Xukuje' tak ne ri e wachalaxic xukuje' ri in, uj macuninak!
7Sibalaj itzel tak chac ri e ka banom chwäch la; man e ka tz'akatisam taj qui banic tak ri takomal, ri pixab tak xukuje' tak ri colomibal ri xeya' la chke rumal ri Moises ri pataninel ech la.
8Chnataj che la chi xya' la u bixic chke chi we ri uj cujmacunic, cujjabuj na la ri' puwi' ronojel ri uwächulew;
9we c'u ne cujtzelej uc' la quebekatz'akatisaj c'ut ri e takomal la, cakaban c'ut jas ri cubij, pune' ta c'u ne uj ta jubutal c'ä pa ri q'uisbal u jutz' ri uwächulew, cujumulij na la ulok ri' chila', cujc'am chi na la bic ri' chupam ri tastalic c'olbal ri xcha' la che u c'olbal ri bi' la.

10Uj uj pataninelab la xukuje' tinimit la, ri xujlok' chi la rumal ri nimalaj cuinem la xukuje' chuk'ab la.

11Quinbochi'n ba' che la, Ajawaxel, chtatabej la ri nu ch'awem ri quinban che bochi'xic la xukuje' tak ri qui bochi'nic tak ri e pataninelab la, ri ka rayinic c'ut xuwi ri u ya'ic u k'ij ri bi' la. Quintz'onoj che la xukuje' chi chya' la ri ch'äcanic la chwe, chbana' c'u la chwe chi chel u c'u'x ri ajawinel chwe."

Ri Nehemiy 2

Ri Artajers cuya' che ri Nehemiy cabe' pa Jerusalen

1In c'ut ri in k'axal ri cuq'uian wi ri ajawinel Artajers. Pa jun k'ij re ri ic' Nisan, chupam ri u juwinak junab ri rajawinic, aretak cätajin quincoj ri u wa'l uva chuwäch, ri ajawinel xrilo chi sibalaj bis ri nu palaj
2xuc'ot c'u ne nu chi', xubij: "Quinwilo chi sibalaj bis at c'olic. ¿Jas ri xac'ulmaj?Quinwilo chi man at ta yawab, c'o ba' jun u q'ueyowal ri' a rikom." Pa ri jok'otaj ri', xina' jun nimalaj xe'n ib,

3 e lhe respondi: viva o rei para sempre! Como não me estaria triste o rosto se a cidade, onde estão os sepulcros de meus pais, está assolada e tem as portas consumidas pelo fogo?
4 Disse-me o rei: Que me pedes agora? Então, orei ao Deus dos céus

5 e disse ao rei: se é do agrado do rei, e se o teu servo acha mercê em tua presença, peço-te que me envies a Judá, à cidade dos sepulcros de meus pais, para que eu a reedifique.

6 Então, o rei, estando a rainha assentada junto dele, me disse: Quanto durará a tua ausência? Quando voltarás? Aprouve ao rei enviar-me, e marquei certo prazo.

7 E ainda disse ao rei: Se ao rei parece bem, dêem-se-me cartas para os governadores dalém do Eufrates, para que me permitam passar e entrar em Judá,

8 como também carta para Asafe, guarda das matas do rei, para que me dê madeira para as vigas das portas da cidadela do templo, para os muros da cidade e para a casa em que deverei alojar-me. E o rei mas deu, porque a boa mão do meu Deus era comigo.

9 Então, fui aos governadores dalém do Eufrates e lhes entreguei as cartas do rei; ora, o rei tinha enviado comigo oficiais do exército e cavaleiros.

3y dije al rey: Viva para siempre el rey. ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro cuando la ciudad, lugar de los sepulcros de mis padres, está desolada y sus puertas han sido consumidas por el fuego?
4El rey me dijo: ¿Qué es lo que pides? Entonces oré al Dios del cielo,

5y respondí al rey: Si le place al rey, y si tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para que yo la reedifique.

6Entonces el rey me dijo, estando la reina sentada junto a él: ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y le agradó al rey enviarme, y yo le di un plazo fijo.

7Y dije al rey: Si le agrada al rey, que se me den cartas para los gobernadores de las provincias más allá del Río, para que me dejen pasar hasta que llegue a Judá,

8y una carta para Asaf, guarda del bosque del rey, a fin de que me dé madera para hacer las vigas de las puertas de la fortaleza que está junto al templo, para la muralla de la ciudad y para la casa a la cual iré. Y el rey me lo concedió, porque la mano bondadosa de mi Dios estaba sobre mí.

9Fui entonces a los gobernadores de más allá del Río y les entregué las cartas del rey. Y el rey había enviado conmigo oficiales del ejército y hombres de a caballo.

3y le respondí: "¡Larga vida a Su Majestad! ¿Cómo no estar triste, si la ciudad donde mis padres están sepultados se encuentra en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego?"
4»El rey me preguntó entonces: "¿Y qué es lo que pides?" Yo oré al Dios de los cielos,

5y le respondí al rey: "Si es la voluntad de Su Majestad, y este siervo suyo es digno de su bondad, permítame Su Majestad ir a Judá, a la ciudad donde están sepultados mis padres, para reedificarla."

6»El rey, que tenía a su lado a la reina, me preguntó: "¿Cuánto tiempo necesitas? ¿Cuándo piensas regresar?" Y yo le dije el tiempo que necesitaba, y el rey consintió en dejarme partir.

7»También le dije: "Si es la voluntad de Su Majestad, que se me den cartas para los gobernadores del otro lado del río, para que me permitan pasar y yo pueda llegar a Judá,

8y una carta más para que Asaf, el guardián de los bosques del rey, me provea de la madera necesaria para reforzar las puertas del palacio del templo, las murallas de la ciudad, y la casa donde voy a vivir." »Todo eso me lo concedió el rey, porque la bondad de mi Dios estaba conmigo.

9»Fui entonces con los gobernadores del otro lado del río, y les entregué las cartas del rey. Además, el rey había enviado a sus capitanes y a soldados de caballería, para que me escoltaran.

3xinbij c'u che ri ajawinel: "¡Amak'el chc'asal la, ajawinel! ¿Jas ta c'u che chi ma ta in c'o pa bis, we ri tinimit jawije' ri e mukutal tak wi ri e nu mam c'o pa yojyobic xukuje' tak ri e roquibal e porotajinak?"
4"¿Jas ri catinto' wi?" xcha' ri ajawinel. Xintz'onoj c'ut ri u to'banic ri Dios ri c'o pa ri caj,
5xintzelej c'u u bixic che ri ajawinel: "We utz cuta' ri ajawinel, xukuje' we c'u nu rikom ri tok'ob la, quintz'onoj che la chi chintaka' la bic pa Juda, pa ri tinimit jawije' ri e mukutal tak wi ri e nu mam, rech quenbana' u yaquic."
6Ri ajawinel, ri t'uyul ri ajawinel ixok pa u xcut, xutzelej u bixic chwe: "¿Joropa' lo k'ij catebeytajok? ¿Jampa' cattzelej ulok?" In xinya' u bixic ri k'ijol che, xunimaj c'ut ri nu tzokopixic bic.
7Xinbij chi c'u che, chi we cakaj pa u jolom, chi chiyok bic jun wuj pa nu k'ab ri tz'ibatalic ri catak wi u bixic chque ri e takanelab ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri nima' Euprats, rech caquiya' chwe chi quinoc'owic ma ta quinquik'atij c'ä quinopan ta na pa Juda;
8jun ta chi c'u wuj cätz'ibax ta chi bic ri caya' che ri Asap, ri chajil u c'ache'laj ri ajawinel, chi chebuya' ta ri che' chwe che qui ch'ukic ri oquibal tak ri c'o wi ri rachoch Dios, xukuje' ri rech ri nim tapia rech ri tinimit xukuje' ri rech ri ja ri quinejekel wi na. Are c'u ri ajawinel ronojel xuya' chwe rumal rech chi c'o ri utzalaj u to'banic ri nu Dios wuc'.
9Aretak xinetac'atob chquiwäch ri e takanelab ri e c'o pa ri elebal k'ij che ri Euprats, xebenjach tak ri u wuj ri ajawinel chque, ri xebutak ulok chque, ri xukuje' e u takom ulok ajch'ojab wuc' che nu chajixic ri e quiejeninak chquij tak quiej ri e c'o chquixe' ri qui takanic tak ri qui nimakil tak ajch'ojab.

10 Disto ficaram sabendo Sambalate, o horonita, e Tobias, o servo amonita; e muito lhes desagradou que alguém viesse a procurar o bem dos filhos de Israel.

Neemias anima o povo a reedificar os muros

11 Cheguei a Jerusalém, onde estive três dias.

12 Então, à noite me levantei, e uns poucos homens, comigo; não declarei a ninguém o que o meu Deus me pusera no coração para eu fazer em Jerusalém. Não havia comigo animal algum, senão o que eu montava.
13 De noite, saí pela Porta do Vale, para o lado da Fonte do Dragão e para a Porta do Monturo e contemplei os muros de Jerusalém, que estavam assolados, cujas portas tinham sido consumidas pelo fogo.
14 Passei à Porta da Fonte e ao açude do rei; mas não havia lugar por onde passasse o animal que eu montava.
15 Subi à noite pelo ribeiro e contemplei ainda os muros; voltei, entrei pela Porta do Vale e tornei para casa.

16 Não sabiam os magistrados aonde eu fora nem o que fazia, pois até aqui não havia eu declarado coisa alguma, nem aos judeus, nem aos sacerdotes, nem aos nobres, nem aos magistrados, nem aos mais que faziam a obra.

17 Então, lhes disse: Estais vendo a miséria em que estamos, Jerusalém assolada, e as suas portas, queimadas; vinde, pois, reedifiquemos os muros de Jerusalém e deixemos de ser opróbrio.

10Cuando se enteraron Sanbalat horonita y Tobías el oficial amonita, les disgustó mucho que alguien hubiera venido a procurar el bienestar de los hijos de Israel.

11Y llegué a Jerusalén y estuve allí tres días.

12Y me levanté de noche, yo y unos pocos hombres conmigo, pero no informé a nadie lo que mi Dios había puesto en mi corazón que hiciera por Jerusalén, y no había ningún animal conmigo excepto el animal sobre el cual iba yo montado.
13Salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y hacia la puerta del Muladar, inspeccionando las murallas de Jerusalén que estaban derribadas y sus puertas que estaban consumidas por el fuego.
14Pasé luego hacia la puerta de la Fuente y hacia el estanque del Rey, pero no había lugar para que pasara mi cabalgadura.
15Y subí de noche por el torrente e inspeccioné la muralla. Entonces entré de nuevo por la puerta del Valle y regresé.

16Los oficiales no sabían adónde yo había ido ni qué había hecho, ni tampoco se lo había hecho saber todavía a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los oficiales, ni a los demás que hacían la obra.

17Entonces les dije: Vosotros veis la mala situación en que estamos, que Jerusalén está desolada y sus puertas quemadas a fuego. Venid, reedifiquemos la muralla de Jerusalén para que ya no seamos un oprobio.

10Pero cuando lo supieron Sambalat el horonita y Tobías, el siervo amonita, se enojaron mucho, pues no les gustó que alguien se preocupara por el bien de los israelitas.

Nehemías anima al pueblo a reconstruir las murallas

11»Tres días después de haber llegado a Jerusalén,

12me levanté por la noche y salí, acompañado de varios hombres y sin que nadie supiera lo que Dios me había inspirado hacer en Jerusalén. No llevaba yo más caballo que el que iba montando.

13Salí de noche y recorrí la puerta del valle que va a la fuente del Dragón y a la puerta del Basurero, y pude ver que las murallas de Jerusalén habían sido derribadas y que las puertas habían sido consumidas por el fuego.
14Luego me dirigí a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, pero como mi caballo no podía pasar
15subí al torrente y observé la muralla. Aprovechando que era de noche, la rodeé y luego entré por la puerta del valle. Después de eso, regresé.

16Los oficiales no supieron a dónde había ido, ni qué había hecho, porque a nadie le había dicho nada; ni al pueblo ni a los sacerdotes, y menos aún a gente importante. Ninguno de los que estaban reconstruyendo la ciudad supo lo que hice.

17»Cuando regresé, les dije: “¿Ya vieron lo mal que estamos? Jerusalén está desierta, y todas sus puertas han sido quemadas. ¡Anímense y vayamos todos a levantar las murallas de Jerusalén! ¡Basta ya de esta vergüenza!”

10Aretak c'u xquitawa' ri Sanbalat ri aj Horon rachil ri Tobiy, ri takanel aj amon, sibalaj xpe coyowal rumal rech chi c'o xopan che qui to'ic tak ri aj israelib ri queboc il.

Cäban u yaquic ri nim tapia

11Xinopan c'u na pa Jerusalen. Churox c'u k'ij ri wopanem chila',
12xinwalij chak'ab, in achilatal cumal jujun tak achijab, man c'o ta c'u jachin che wi ri u yo'm ri Dios pa ri wanima' ri quinban che ri Jerusalen. Man c'o ta chi jun quiejebal wuc'am xane' xak xuwi ri quinquiejebej.
13Kas pa ri chak'ab ri', xinel bic chuchi' ri Oquibal re ri Beya' che u suq'uil ri u Ja' ri Dragon xukuje' chuchi' ri Oquibal ri Cäya' wi ri Mes, xinsolij c'ut ri u nim tapia ri Jerusalen, ri wulijinak xukuje' tak ri roquibal ri e c'atinak.
14Xintakej c'u nu bic chusuq'uil ri Roquibal ri Ja' xukuje' ri c'o wi ri u Ja' ri Ajawinel; are c'u ri nu quiej man cacuin taj coc'ow chila'.
15C'ä chak'ab c'u na, xinpaki'c, xintakej ri u chi' ri alaj nima', aretak c'u solitajinak chic ri nim tapia wumal, xintzelejic, xinoc c'u chupam ri Oquibal re ri Beya'.
16Ri e takanelab man xquetamaj taj jawije' ri xinbe wi, mawi ri cätajin quibano. Mawi c'u ne c'o ta nu yo'm u bixic chque tak ri aj judeyib, ri u bixic wa' ri e cojol tabal tok'ob, ri nimak tak qui k'ij, e takanelab xukuje' tak chque niq'uiaj winak chic ri rajawaxic quetoban pa ri chac.
17Xinbij c'u chque: “Ri ix kas iweta'm ri c'axalaj c'ulmatajic ri uj riktajinak wi, ri Jerusalen e yojyobinak, ri e roquibal e ak'alirinak. Chijunaj iwib wuc', kabana' u yaquic ri u nim tapia ri Jerusalen, rech ma ta cätakex ka yok'ic.”

18 E lhes declarei como a boa mão do meu Deus estivera comigo e também as palavras que o rei me falara. Então, disseram: Disponhamo-nos e edifiquemos. E fortaleceram as mãos para a boa obra.

19 Porém Sambalate, o horonita, e Tobias, o servo amonita, e Gesém, o arábio, quando o souberam, zombaram de nós, e nos desprezaram, e disseram: Que é isso que fazeis? Quereis rebelar-vos contra o rei?

20 Então, lhes respondi: o Deus dos céus é quem nos dará bom êxito; nós, seus servos, nos disporemos e reedificaremos; vós, todavia, não tendes parte, nem direito, nem memorial em Jerusalém.

Neemias 3

Os que trabalharam na reedificação dos muros

1 Então, se dispôs Eliasibe, o sumo sacerdote, com os sacerdotes, seus irmãos, e reedificaram a Porta das Ovelhas; consagraram-na, assentaram-lhe as portas e continuaram a reconstrução até à Torre dos Cem e à Torre de Hananel.

2 Junto a ele edificaram os homens de Jericó; também, ao seu lado, edificou Zacur, filho de Inri.

3 Os filhos de Hassenaá edificaram a Porta do Peixe; colocaram-lhe as vigas e lhe assentaram as portas com seus ferrolhos e trancas.

4 Ao seu lado, reparou Meremote, filho de Urias, filho de Coz; junto deste reparou Mesulão, filho de Berequias, filho de Mesezabel, a cujo lado reparou Zadoque, filho de Baaná.

18Y les conté cómo la mano de mi Dios había sido bondadosa conmigo, y también las palabras que el rey me había dicho. Entonces dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Y esforzaron sus manos en la buena obra.

19Pero cuando se enteraron Sanbalat horonita, Tobías el oficial amonita y Gesem el árabe, se burlaron de nosotros, nos despreciaron y dijeron: ¿Qué es esto que estáis haciendo? ¿Os rebeláis contra el rey?

20Y yo les respondí, y les dije: El Dios del cielo nos dará éxito; por tanto, nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos, pero vosotros no tenéis parte ni derecho ni memorial en Jerusalén.

Nehemías 3

La obra de reedificación

1Entonces el sumo sacerdote Eliasib se levantó con sus hermanos los sacerdotes y edificaron la puerta de las Ovejas; la consagraron y asentaron sus hojas. Consagraron la muralla hasta la torre de los Cien y hasta la torre de Hananeel.

2Y junto a él edificaron los hombres de Jericó, y a su lado edificó Zacur, hijo de Imri.

3La puerta del Pescado la edificaron los hijos de Senaa; colocaron sus vigas y asentaron sus hojas, sus cerrojos y sus barras.

4Y junto a ellos hizo reparaciones Meremot, hijo de Urías, hijo de Cos. A su lado hizo reparaciones Mesulam, hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel; y junto a este hizo reparaciones Sadoc, hijo de Baana.

18»En cuanto les conté la gran ayuda que mi Dios me había brindado, y lo que el rey me había dicho, todos exclamaron: "¡Sí, comencemos a reconstruir las murallas!" Y se dispusieron a poner manos a la obra.

19»Pero la noticia llegó a oídos de Sambalat el horonita, de Tobías, el siervo amonita, y de Guesén el árabe, y se burlaron de nosotros y despectivamente nos dijeron: "¿Qué es lo que hacen? ¿Acaso están rebelándose contra el rey?"

20»Yo les respondí: "El Dios de los cielos es quien nos ayuda. Nosotros, sus siervos, hemos decidido reconstruir las murallas, y lo vamos a hacer. Ustedes no tienen ninguna autoridad, ni arte ni parte en Jerusalén."

Nehemías 3

Distribución de las obras de reconstrucción

1»Entonces el sumo sacerdote Eliasib y los demás sacerdotes se dispusieron a reconstruir la Puerta de las Ovejas. La repararon hasta la torre de Hamea, y reconstruyeron la torre de Jananel

2con la ayuda de la gente de Jericó y de Zacur hijo de Imri.

3»Los descendientes de Sená reconstruyeron la Puerta del Pescado y revistieron de madera las puertas y les pusieron cerraduras y cerrojos.

4Contaron con la ayuda de Meremot, el hijo de Urías y nieto de Cos; de Mesulán, el hijo de Berequías y nieto de Mesezabel; y de Sadoc hijo de Baná.

18Aretak c'u xintzijoj chque ri u banom ri ch'uch'ujalaj ranima' ri Dios che nu to'ic xukuje' tak ri tzij ri e u bim ri ajawinel chwe, ri e are' xquitzelej u bixic chwe: "¡Cakachaplej u banic ri yacanic!" Ruc' utzalaj canima' xquiya' qui chuk'ab chquixo'l.

19Aretak c'ut xquita' ri Sanbalat ri aj Horon, ri Tobiy ri aj amon ri takanel, xukuje' ri Jesem ri aj arab, xa xujquiyok'o, xquitze'j ka wäch: "¿Jas ta ri iwuc'am ulok pa i k'ab? ¿La xa ta c'u lo chi are ta quiwaj quiwalijisaj ta iwib chrij ri ajawinel?"

20Xintzelej c'u u bixic chque: "Ri Dios ri c'o pa ri caj cuya' na chke chi utz cujel na puwi' ri cakabano. Uj, ri uj u pataninelab, käkachaplej na u banic ri yacanic, ri ix man c'o ta jubik' iwe che ri Jerusalen."

Ri Nehemiy 3

Xjach u wäch ri chac

1Are' c'u ri Eliasib ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e rach tak e cojol tabal tok'ob, xquiban u yaquic ri Coquibal ri Chij. Xequicoj tak tem che, xquiban u yaquic ri tapia ruc' ri tac'atic ja ri re jun Sient c'ä ruc' ri tac'atic ja re Hananeel.

2Ri jun ch'akap chi tapia xban u yaquic cumal ri achijab aj Jerico, are c'u ri jun ch'akap chic are' xyacow ri Zacur, u c'ojol ri Imri.

3Ri e rija'lil ri Sena xquiban u yaquic ri Coquibal ri Cär. Xequicoj tak tem che xequitac'aba' ri e u tz'apibal tak ri oquibal, xecachilaj ri e c'opibal tak rech ri e re ch'ich'.

4Ri ch'akap tapia chic ri cätakenic xban u yaquic rumal ri Meremot, u c'ojol ri Uriy, ri' u mam c'ut ri Cos; ri ch'akap chic rumal ri Mesulam, u c'ojol ri Berequiy ri' u mam c'ut ri Mesezabeel; ri ch'akap chic

5 Ao lado destes, repararam os tecoítas; os seus nobres, porém, não se sujeitaram ao serviço do seu senhor.
6 Joiada, filho de Paséia, e Mesulão, filho de Besodias, repararam a Porta Velha; colocaram-lhe as vigas e lhe assentaram as portas com seus ferrolhos e trancas.
7 Junto deles, trabalharam Melatias, gibeonita, e Jadom, meronotita, homens de Gibeão e de Mispa, que pertenciam ao domínio do governador de além do Eufrates.
8 Ao seu lado, reparou Uziel, filho de Haraías, um dos ourives; junto dele, Hananias, um dos perfumistas; e restauraram Jerusalém até ao Muro Largo.
9 Junto a estes, trabalhou Refaías, filho de Hur, maioral da metade de Jerusalém.
10 Ao seu lado, reparou Jedaías, filho de Harumafe, defronte da sua casa; e, ao seu lado, reparou Hatus, filho de Hasabnéias.
11 A outra parte reparou Malquias, filho de Harim, e Hassube, filho de Paate-Moabe, como também a Torre dos Fornos.
12 Ao lado dele, reparou Salum, filho de Haloés, maioral da outra meia parte de Jerusalém, ele e suas filhas.

5A su lado hicieron también reparaciones los tecoítas, pero sus nobles no apoyaron la obra de sus señores.
6La puerta Vieja la repararon Joiada, hijo de Paseah, y Mesulam, hijo de Besodías; colocaron sus vigas y asentaron sus hojas con sus cerrojos y sus barras.
7Junto a ellos Melatías gabaonita y Jadón meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa, hicieron también reparaciones para la sede oficial del gobernador de la provincia más allá del río.
8A su lado hizo reparaciones Uziel, hijo de Harhaía, de los orfebres; y junto a él hizo reparaciones Hananías, uno de los perfumistas; ellos restauraron a Jerusalén hasta la muralla Ancha.
9Y junto a ellos hizo reparaciones Refaías, hijo de Hur, oficial de la mitad del distrito de Jerusalén.
10A su lado Jedaías, hijo de Harumaf, hizo reparaciones frente a su casa. Y junto a él hizo reparaciones Hatús, hijo de Hasabnías.
11Malquías, hijo de Harim, y Hasub, hijo de Pahat-moab, repararon otra sección y la torre de Hornos.
12Y junto a él hizo reparaciones Salum, hijo de Halohes, oficial de la mitad del distrito de Jerusalén, él con sus hijas.

5A su lado estaban los tecoítas, aunque en las obras del Señor no se contó con la ayuda de los jefes del pueblo.
6»La Puerta Vieja fue restaurada por Joyadá hijo de Paseaj y por Mesulán hijo de Besodías, quienes recubrieron de madera las puertas y les pusieron cerraduras y cerrojos.
7A su lado estaban Melatías el gabaonita y Yadón el meronotita, que venían de Gabaón y de Mispá, pueblos que estaban bajo el dominio del gobernador de la ribera occidental del río Éufrates.
8También los ayudaron Uziel hijo de Jaraías, que sabía trabajar la plata, y el perfumista Jananías, que repararon la muralla de Jerusalén hasta su parte ancha;
9y Refaías hijo de Jur, que gobernaba la mitad de la región de Jerusalén.
10Frente a su casa se les unió Jedaías hijo de Jarumaf, y también Jatús hijo de Jasabnías.
11Malquías hijo de Jarín y Jasub hijo de Pajat Moab restauraron otro tramo de la muralla y de la Torre de los Hornos.
12A ellos se les unieron Salún hijo de Halojés, que era gobernador de la mitad de la región de Jerusalén, y sus hijas.

ri cätakenic are xbanow u yaquic ri Sadoc, u c'ojol ri Baan.
5Ri u ch'akap chic ri cätakenic e are' ri aj Teco xebanowic, pune' ri cachijab ri nimak tak qui banic man xcaj taj xequito' taj ri xec'amow u be ri chac.
6Ri Joiad u c'ojol ri Pasey, xukuje' ri Mesulam u c'ojol ri Besodiy, xquiban u yaquic ri Oquibal re Jesan. Xequicoj tak tem che, xequitac'aba' ri u tz'apibal ri oquibal xequicoj tak c'opibal tak re ri e re ch'ich'.
7Ri ch'akap chic ri xcanaj che ri tapia xban u yaquic rumal ri Melatiy aj Gabaon xukuje' ri Jadon aj Meronot, xukuje' ri winak aj Gabaon xukuje' ri e aj Mizpa, c'olbal wa' ri e c'o chuxe' ri u takanic ri takanel ri c'o pa ri elebal k'ij che ri Euprats.
8Ri ch'akap chic ri cataken che ri tapia xuban u yaquic ri Uziel, u c'ojol ri Haraiy ri ch'ayal sak puak; are chi c'u ri cätakenic xban u yaquic rumal ri Hananiy, ri banal c'oc'al; we quieb ri' xquiban u yaquic ri nim tapia re Jerusalen c'ä xopan na ruc' ri tapia ri nim u wäch.
9Ri jun ch'akap chic xban u yaquic rumal ri Repaiy, u c'ojol ri Hur, ri are' alcalte che ri pa niq'uiaj che ri Jerusalen.
10Ri jun ch'akap chic xban u yaquic rumal ri Jedaiy, u c'ojol ri Harumap, rumal chi c'o apan chuwäch ri rachoch, are c'u ri jun ch'akap chic xban u yaquic rumal ri Hatus u c'ojol Hasabniy.
11Ri Malquiy u c'ojol ri Harim, xukuje' ri Hasub u c'ojol ri Pahat-moab, are' xebanow u yaquic ri ch'akap chic xukuje' ri tac'atic ja que tak ri Jorno.
12Ri ch'akap chic xban u yaquic rumal ri Salum u c'ojol ri Halohes, ri are' alcalte re ri jun pa niq'uiaj chic che ri Jerusalen, xukuje' tak ri u mia'l.

13 A Porta do Vale, reparou-a Hanum e os moradores de Zanoa; edificaram-na e lhe assentaram as portas com seus ferrolhos e trancas e ainda mil côvados da muralha, até à Porta do Monturo.

14 A Porta do Monturo, reparou-a Malquias, filho de Recabe, maioral do distrito de Bete-Haquerém; ele a edificou e lhe assentou as portas com seus ferrolhos e trancas.

15 A Porta da Fonte, reparou-a Salum, filho de Col-Hozé, maioral do distrito de Mispa; ele a edificou, e a cobriu, e lhe assentou as portas com seus ferrolhos e trancas, e ainda o muro do açude de Selá, junto ao jardim do rei, até aos degraus que descem da Cidade de Davi.

16 Depois dele, reparou Neemias, filho de Azbuque, maioral da metade do distrito de Bete-Zur, até defronte dos sepulcros de Davi, até ao açude artificial e até à casa dos heróis.

17 Depois dele, repararam os levitas, Reum, filho de Bani, e, ao seu lado, Hasabias, maioral da metade do distrito de Queila.

18 Depois dele, repararam seus irmãos: Bavai, filho de Henadade, maioral da metade do distrito de Queila;

19 ao seu lado, reparou Ezer, filho de Jesua, maioral de Mispa, outra parte defronte da subida para a casa das armas, no ângulo do muro.

13Hanún y los habitantes de Zanoa repararon la puerta del Valle. La edificaron y asentaron sus hojas con sus cerrojos y sus barras, y mil codos de la muralla hasta la puerta del Muladar.

14Y Malquías, hijo de Recab, oficial del distrito de Bet-haquerem reparó la puerta del Muladar. La edificó y asentó sus hojas, sus cerrojos y sus barras.

15Salum, hijo de Col-hoze, oficial del distrito de Mizpa, reparó la puerta de la Fuente. La edificó, la revistió y asentó sus hojas, sus cerrojos y sus barras, y la muralla del estanque de Siloé en el jardín del rey hasta las gradas que descienden de la ciudad de David.

16Después de él hizo reparaciones Nehemías, hijo de Azbuc, oficial de la mitad del distrito de Bet-sur, hasta un punto frente a los sepulcros de David, hasta el estanque artificial y hasta la casa de los valientes.

17Tras él hicieron reparaciones los levitas bajo Rehum, hijo de Bani. Junto a él Hasabías, oficial de la mitad del distrito de Keila, hizo reparaciones por su distrito.

18Después de él hicieron reparaciones sus hermanos bajo Bavai, hijo de Henadad, oficial de la otra mitad del distrito de Keila.

19Y junto a él Ezer, hijo de Jesúa, oficial de Mizpa, reparó otra sección, enfrente de la subida al arsenal del Angulo.

13»Janún y los habitantes de Zanoaj restauraron la puerta del valle; reconstruyeron cuatrocientos cincuenta metros de la muralla, hasta la Puerta del Basurero, y a las puertas les pusieron cerraduras y cerrojos.

14Malquías hijo de Recab, que gobernaba la provincia de Bet Haqueren, reconstruyó la Puerta del Basurero y otras puertas, y les puso cerraduras y cerrojos.

15»La Puerta de la Fuente fue reconstruida por Salún hijo de Coljozé, que era gobernador de la región de Mispá; fue él quien recubrió de madera las puertas, y quien les puso cerraduras y cerrojos; además, reconstruyó la muralla del estanque de Siloé, que va hacia el huerto del rey y llega a las escaleras que bajan de la Ciudad de David.

16Nehemías hijo de Azbuc, que era gobernador de la otra mitad de Betsur, reconstruyó las murallas que pasan frente al sepulcro de David, hasta el estanque labrado y la Mansión de los Valientes.

17Le siguieron los levitas Rejún hijo de Bani y Jasabías, que era el gobernador de la mitad de la región de Keila, el cual reconstruyó a nombre de su región.

18»A continuación se les unieron sus parientes Bavay hijo de Henadad, que era el gobernador de la otra mitad de Keila,

19y Ezer hijo de Josué, que era el gobernador de Mispá, los cuales reconstruyeron las murallas que pasan frente a la cuesta de la armería de la esquina.

13Ri Hanun xukuje' tak ri winak ri e aj Zano xquiban u yaquic ri Oquibal re ri Beya'; xquiban u yaquic xequicoj c'ut ri e u tz'apibal ri oquibal xukuje' tak ri c'opibal ri e re ch'ich', xquiban u yaquic job sient ruc' jumuch' (*580*) bara' tapia, c'ä chuchi' ri Oquibal ri Cäya' wi ri Mes.

14Ri Malquiy u c'ojol ri Recab, xuban u yaquic ri Oquibal ri Cäya' wi ri Mes, xebucoj ri tz'apibal tak re ri oquibal xukuje' ri c'opibal tak rech ri e re ch'ich'.

15Ri Salum u c'ojol ri Colos, takanel pa Mizpa, xuban ri Roquibal ri Ja': Xuban u yaquic xukuje' xucoj ri u wi', xebucoj ri e u tz'apibal ri oquibal xerachilaj tak ri e c'opibal rech ri e re ch'ich', xuban c'u u yaquic ri tapia re ri atinibal Siloe ri c'o chunakaj ri Ticbal u Cotz'i'j ri Ajawinel, c'ä ruc' ri tanatak ri cakaj ulok che ri u Tinimit ri David.

16Ri Nehemiy, u c'ojol ri Azbuc, takanel re pa niq'uiaj che ri Bet-sur, xuban u yaquic ri ch'akap chic re ri nimalaj tapia c'ä chuwäch ri e u mukbal ri David, c'ä ruc' ri c'olbal ja' xukuje' c'ä ruc' ri cachoch ri ajch'ojab.

17Ri ch'akap chic ri catakenic xquiban u yaquic ri aj levitib: ri Rehum u c'ojol ri Bani; ri cäteken chic ri Hasabiy, takanel re pa niq'uiaj che ri Keil, ri xuban pa u bi' ri u tinimit.

18Ri ch'akap chic ri catakenic xban u yaquic cumal ri e rach ri takanel: ri Babay, u c'ojol ri Henadad, takanel che ri niq'uiaj chic che ri Keil;

19are' chi c'u ri Ezer u c'ojol ri Jexu, takanel re Mizpa, xuban u yaquic ri jun ch'akap chic ri c'o chuwäch ri pakalic ri cabe pa ri c'olbal ri c'olom wi ri ch'ojibal ri c'o pa ri xquina.

20 Depois dele, reparou com grande ardor Baruque, filho de Zabai, outra porção, desde o ângulo do muro até à porta da casa de Eliasibe, o sumo sacerdote.

21 Depois dele, reparou Meremote, filho de Urias, filho de Coz, outra porção, desde a porta da casa de Eliasibe até à extremidade da casa de Eliasibe.

22 Depois dele, repararam os sacerdotes que habitavam na campina.

23 Depois, repararam Benjamim e Hassube, defronte da sua casa; depois deles, reparou Azarias, filho de Maaséias, filho de Ananias, junto à sua casa.

24 Depois dele, reparou Binui, filho de Henadade, outra porção, desde a casa de Azarias até ao ângulo e até à esquina.

25 Palal, filho de Uzai, reparou defronte do ângulo e da torre que sai da casa real superior, que está junto ao pátio do cárcere; depois dele, reparou Pedaías, filho de Parós,

26 e os servos do templo que habitavam em Ofel, até defronte da Porta das Águas, para o oriente, e até à torre alta.

27 Depois, repararam os tecoítas outra porção, defronte da torre grande e alta, e até ao Muro de Ofel.

20Después de él Baruc, hijo de Zabai, con todo fervor reparó otra sección, desde el Angulo hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Eliasib.

21Tras él Meremot, hijo de Urías, hijo de Cos, reparó otra sección, desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el extremo de su casa.

22Y después de él hicieron reparaciones los sacerdotes, los hombres del valle.

23Tras ellos Benjamín y Hasub hicieron reparaciones frente a su casa. Después de ellos Azarías, hijo de Maasías, hijo de Ananías, hizo reparaciones junto a su casa.

24Tras él Binúi, hijo de Henadad, reparó otra sección, desde la casa de Azarías hasta el Angulo y hasta la esquina.

25Palal, hijo de Uzai, hizo reparaciones frente al Angulo y la torre que sobresale de la casa alta del rey, que está junto al atrio de la guardia. Después de él hizo reparaciones Pedaías, hijo de Faros.

26Y los sirvientes del templo que habitaban en Ofel hicieron reparaciones hasta el frente de la puerta de las Aguas, hacia el oriente y hasta la torre sobresaliente.

27Después de ellos los tecoítas repararon otra sección frente a la gran torre sobresaliente y hasta el muro de Ofel.

20Le siguió Baruc hijo de Zabay, que con mucho fervor restauró el tramo que va de la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib, el sumo sacerdote.

21El siguiente tramo, que va de la entrada de la casa de Eliasib hasta la parte final, lo restauró Meremot, el hijo de Urías y nieto de Cos.

22Después de él se unieron a la restauración los sacerdotes de la llanura.

23Benjamín y Jasub restauraron las murallas que estaban frente a su casa; Azarías, el hijo de Maseías y nieto de Jananías continuó el trabajo cerca de su casa.

24Binúi hijo de Henadad reconstruyó el tramo que va de la casa de Azarías al ángulo entrante de la muralla, y hasta la esquina.

25Le siguió Palal hijo de Uzay, que restauró el frente de la esquina y la torre que sobresale del palacio real, la cual está en el patio de la cárcel. Le siguió Pedaías hijo de Farós.

26»Los sirvientes del templo que habitaban en Ofel no se quedaron atrás, pues restauraron incluso el frente de la Puerta de las Aguas y la torre que sobresale.

27Los tecoítas reconstruyeron el tramo que está frente a la torre que sobresale, y la muralla de Ofel.

20Ri xtaken chi c'u chrij are', ri Baruc u c'ojol ri Zabay xuban u yaquic ri jun ch'akap chic, ri xchaptaj bic ruc' ri u xquina c'ä ruc' ri oquibal pa ri rachoch ri Eliasib, ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob;

21xukuje' ri Meremot u c'ojol ri Uriy, ri ri' u mam c'ut ri Cos, xuban u yaquic ri jun chi ch'akap, xchaptaj bic chuchi' ri rachoch ri Eliasib c'ä chuq'uisbal we ja ri'.

22Ri ch'akap chic ri cätaken che ri nimalaj tapia xquiban u banic ri e cojol tabal tok'ob ri e jekel pa ri beya' ri c'o chuchi' ri Jordan.

23Ri xetaken chic chquij wa', ri Benjamin xukuje' ri Hasub xquiban u yaquic ri nimalaj tapia ri c'o chuwäch ri cachoch. Ri xtaken chic chquij are', are' ri Azariy u c'ojol ri Maasiy ri xukuje' ri' u mam c'ut ri Hananiy, xuban ri u yaquic ri tapia ri c'o chunakaj ri rachoch.

24Ri ch'akap chic xuban u yaquic ri Binuy u c'ojol ri Henadad, xchaptaj bic ruc' ri rachoch ri Azariy xetakal c'ä pa ri ch'ococh'ic pa ri xquina.

25Ri xtaken chrij are', are' ri Palal, u c'ojol ri Uzay, xuban u banic ri nimalaj tapia ri c'o chuwäch ri xquina xukuje' xuban u yaquic ri tac'atic ja ri coc'ow na ri u taq'ui'c chuwäch ri rachoch ri ajawinel, ri c'o chuwäch ri ja ri e c'o wi ri chajinelab. Ri ch'akap chic xuban u yaquic ri Pedaiy, u c'ojol ri Pars,

26xetakal c'ä chuwäch ri Roquibal ri Ja', chusuq'uil ri elebal k'ij, xukuje' che ri tac'atic ja ri naj quel na u wi'. (Ri e jekel pa Opel e are' tak ri quepatanij chupam ri rachoch Dios.)

27Ri aj Teco e are' xebanow u yaquic ri ch'akap chic, ri cächaptaj bic ruc' ri nimalaj tac'atic ja c'ä ruc' ri nimalaj tapia re Opel.

28 Para cima da Porta dos Cavalos, repararam os sacerdotes, cada um defronte da sua casa.

29 Depois deles, reparou Zadoque, filho de Imer, defronte de sua casa; e, depois dele, Semaías, filho de Secanias, guarda da Porta Oriental.

30 Depois dele, reparou Hananias, filho de Selemias, e Hanum, o sexto filho de Zalafe, outra porção; depois deles, reparou Mesulão, filho de Berequias, defronte da sua morada.

31 Depois dele, reparou Malquias, filho de um ourives, até à casa dos servos do templo e dos mercadores, defronte da Porta da Guarda, até ao eirado da esquina.

32 Entre o eirado da esquina e a Porta das Ovelhas, repararam os ourives e os mercadores.

Neemias 4

A defesa contra os adversários

1 Tendo Sambalate ouvido que edificávamos o muro, ardeu em ira, e se indignou muito, e escarneceu dos judeus.

2 Então, falou na presença de seus irmãos e do exército de Samaria e disse: Que fazem estes fracos judeus? Permitir-se-lhes-á isso? Sacrificarão? Darão cabo da obra num só dia? Renascerão, acaso, dos montões de pó as pedras que foram queimadas?

28Más arriba de la puerta de los Caballos, los sacerdotes hicieron reparaciones cada uno frente a su casa.

29Después de ellos Sadoc, hijo de Imer, hizo reparaciones frente a su casa. Y tras él hizo reparaciones Semaías, hijo de Secanías, portero de la puerta Oriental.

30Después de él Hananías, hijo de Selemías, y Hanún, sexto hijo de Salaf, repararon otra sección. Tras ellos Mesulam, hijo de Berequías, hizo reparaciones frente a su vivienda.

31Después de él, Malquías, uno de los orfebres, hizo reparaciones hasta la casa de los sirvientes del templo y de los mercaderes, frente a la puerta de la Inspección y hasta el aposento alto de la esquina.

32Y los orfebres y los mercaderes hicieron reparaciones entre el aposento alto de la esquina y la puerta de las Ovejas.

Nehemías 4

Oposición de los enemigos

1Y sucedió que cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reedificando la muralla, se enfureció y se enojó mucho. Y burlándose de los judíos,

2habló en presencia de sus hermanos y de los ricos de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿La restaurarán para sí mismos? ¿Podrán ofrecer sacrificios? ¿Terminarán en un día? ¿Harán revivir las piedras de los escombros polvorientos, aun las quemadas?

28»Los sacerdotes reconstruyeron la puerta de los Caballos, y el tramo de la muralla que estaba frente a su casa.

29Sadoc hijo de Imer restauró la muralla frente a su casa, y lo mismo hizo Semaías hijo de Secanías, que era el guardián de la puerta Oriental.

30Le siguieron Jananías hijo de Selemías y Janún, el sexto hijo de Salaf, que restauraron otro tramo de la muralla, seguidos de Mesulán hijo de Berequías, que restauró el tramo frente a su casa.

31Malquías, el hijo del platero, restauró el tramo de la casa de los criados del templo y de los comerciantes, que está frente a la Puerta del Juicio, hasta llegar a la sala de la esquina.

32Los plateros y los comerciantes continuaron con la restauración desde la sala de la esquina hasta la Puerta de las Ovejas.

Nehemías 4

Precauciones contra los enemigos

1»Cuando Sambalat supo que estábamos reconstruyendo las murallas, se puso furioso y se burló de nosotros.

2Luego fue a hablar con sus compañeros y con el ejército de Samaria, y les dijo: “Y estos pobres judíos, ¿qué creen que están haciendo? ¿Vamos a permitir que vuelvan a ofrecer sus sacrificios? ¿Acaso creen que acabarán de reconstruir en un día? ¿O que van a

28Ri e cojol tabal tok'ob xquiban u yaquic ri nimalaj tapia ri c'o chuwäch ri cachoch, cachaptaj ruc' ri Coquibal ri Quiej.

29Ri xtaken chi chquij are', are' ri Sadoc u c'ojol ri Imer, xuban u yaquic ri nimalaj tapia ri c'o chuwäch ri rachoch; are chi c'u ri ch'akap ri catakenic xban u yaquic rumal ri Semaiy u c'ojol ri Secaniy, ri are chajinel re ri Oquibal pa ri Elebal K'ij.

30Chrij are', xban chi u yaquic jun ch'akap rumal ri Hananiy c'ojol ri Selemiy, xukuje' ri Hanun, ri are' uwak u c'ojol ri Salap; ri xtaken chi c'u chquij wa', are ri Mesulam, u c'ojol ri Berequiy, xuban u banic u yaquic ri c'o chuwäch ri rachoch.

31Ri Malquiy, ri ch'ayal sak puak, xuban u yaquic ri ch'akap ri c'o che ri nimalaj tapia ri xopan c'ä chuwäch ri cachoch ri e pataninelab rech ri rachoch Dios, xukuje' chque ri cachoch ri aj c'ayib, chuwäch ri Oquibal ri Nic'onic copan c'ä pa ri c'olbal ri cäban wi chajinic pa ri xquina.

32Ri e ch'ayal tak sak puak xukuje' ri e ajc'ayib xquiban u yaquic ri ch'akap chic, cachaptaj bic rumal ri c'olbal ri che ri u bic ruc' ri c'olbal ri e c'o wi ri e chajinelab re ri xquina c'ä ruc' ri Coquibal ri Chij.

Ri Nehemiy 4

Ri qui yok'onic ri c'ulel

1Aretak xretamaj ri Sanbalat chi cätajin cakaban u banic ri nimalaj tapia, xyactaj royowal, nojinak c'u che ch'ujilal, xuchaplej qui yok'ic ri aj judeyib.

2Jewa' xubij chquiwäch ri e rachil xukuje' chquiwäch ri ajch'ojab aj Samar: “We aj judeyib ri' ri cämic caquiban rumal wi'jal, ¿la caquichomaj chi c'o qui banic? ¿La are ta c'u lo pa qui c'u'x chi queyok ta chque chi quequichi'j ta chi jumul tabal tak tok'ob? ¿O chi quecuin ta che u q'uisic ri qui chac pa jun k'ij?

3 Estava com ele Tobias, o amonita, e disse: Ainda que edifiquem, vindo uma raposa, derribará o seu muro de pedra.

4 Ouve, ó nosso Deus, pois estamos sendo desprezados; caia o seu opróbrio sobre a cabeça deles, e faze que sejam despojo numa terra de cativeiro.

5 Não lhes encubras a iniqüidade, e não se risque de diante de ti o seu pecado, pois te provocaram à ira, na presença dos que edificavam.

6 Assim, edificamos o muro, e todo o muro se fechou até a metade de sua altura; porque o povo tinha ânimo para trabalhar.

7 Mas, ouvindo Sambalate e Tobias, os arábios, os amonitas e os asdoditas que a reparação dos muros de Jerusalém ia avante e que já se começavam a fechar-lhe as brechas, ficaram sobremodo irados.

8 Ajuntaram-se todos de comum acordo para virem atacar Jerusalém e suscitar confusão ali.

9 Porém nós oramos ao nosso Deus e, como proteção, pusemos guarda contra eles, de dia e de noite.

10 Então, disse Judá: Já desfaleceram as forças dos carregadores, e os escombros são muitos; de maneira que não podemos edificar o muro.

3Tobías el amonita estaba cerca de él, y dijo: Aun lo que están edificando, si un zorro saltara sobre ello, derribaría su muralla de piedra.

4Oye, oh Dios nuestro, cómo somos despreciados. Devuelve su oprobio sobre sus cabezas y entrégalos por despojo en una tierra de cautividad.

5No perdones su iniquidad, ni su pecado sea borrado de delante de ti, porque han desmoralizado a los que edifican.

6Y edificamos la muralla hasta que toda la muralla estaba unida hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.

7Aconteció que cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los de Asdod se enteraron que continuaba la reparación de las murallas de Jerusalén, que las brechas comenzaban a ser cerradas, se enojaron mucho.

8Y todos ellos conspiraron juntos para venir a luchar contra Jerusalén y causar disturbio en ella.

9Entonces oramos a nuestro Dios, y para defendernos montamos guardia contra ellos de día y de noche.

10Pero se decía en Judá: Desfallecen las fuerzas de los cargadores, y queda mucho escombro; nosotros no podemos reedificar la muralla.

recoger de las cenizas las piedras que fueron reducidas a polvo?"

3»A su lado estaba Tobías el amonita, quien decía: "La muralla que están reconstruyendo, ¡con el solo peso de una zorra se vendrá abajo!"

Oración de Nehemías

4»Dios nuestro, escucha cómo nos menosprecian, y haz que su menosprecio recaiga sobre ellos. ¡Que sean el botín de quienes se los lleven cautivos!

5No pases por alto su maldad, ni perdones su pecado, pues se enfurecen contra nosotros al ver que estamos reconstruyendo.

6Hemos reconstruido la muralla hasta la mitad de su altura; casi hemos terminado la obra porque tu pueblo tiene ánimo para restaurarla.

A Dios rogando...

7»Cuando Sambalat y Tobías, y los árabes, los amonitas y los habitantes de Asdod se enteraron de que estábamos reconstruyendo las murallas de Jerusalén, y de que estábamos cerrando sus brechas, se enojaron muchísimo,

8y se pusieron de acuerdo para atacarnos y destruir la ciudad de Jerusalén.

9Entonces oramos a nuestro Dios, pero también pusimos guardias de día y de noche.

10Luego, la gente de Judá nos dijo: "Los que limpian los escombros ya están cansados. ¡Hay tanto que limpiar, que no podemos seguir reconstruyendo!"

¿O chque ta ri jujun tak mulaj ch'akatak tak abaj ri xekawic quequesaj ta wi c'ac' tak abaj?"

3Pa u xcut c'o wi ri Tobiy, ri aj amon, ri xubij chic: "Xak chi c'u che u tz'akat, chica'yej ri tapia ri cätajin caquiyaco; ¡Cacuin c'u ne xa jun yac che u wulixic we capaki' puwi'!"

U ch'awem ri Nehemiy ruc' Dios

4Ri in c'ut xinban ch'awem ruc' Dios: "Ka Dios: tatabej la ri ka yok'ic cumal. Chbana' la chi che quikajbej tak ri e qui yok'onic, xukuje' chi chekaj ta pa u k'ab ri c'ulel chec'am ta c'u bic che pataninelab pa jun ulew chic.

5Mecuy la ri quetzelal, mawi mechupisaj la ri qui mac ri e c'o chwäch la, e qui yok'om ri cätajin caquiban u yaquic ri nimalaj tapia."

Catzucux qui cämisaxic cumal ri qui c'ulel

6Xkatakej u banic u yaquic ri nimalaj tapia, ri opaninak chic u yaquic c'ä pa niq'uiaj. Ri winak quechacun ruc' ronojel ri canima'.

7Aretak c'ut ri Sanbalat, ri Tobiy, ri aj arabib, ri e aj Amon xukuje' ri e aj Asdod xquetamaj chi benak u yaquic ri nimalaj tapia re Jerusalen cätajin cabin u yaquic xukuje' chi xchaplex qui c'ojoxic tak ri e tek'etoj wi', sibalaj xpe coyowal,

8conojel c'ut junam xquichomaj u banic jun banel che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen caquiban ta c'u c'ax che.

9Xkaban c'u ch'awem ruc' ri ka Dios, xekacoj c'u chajinelab chi pa k'ij chi chak'ab che u to'ic kib rech man cujkaj ta pa qui k'ab.

10Ri winak ri e aj Juda jewa' caquibij: "Ri e u chuk'ab ri ekanel quechukchub chuwäch ri jujun tak tunaj

11 Disseram, porém, os nossos inimigos: Nada saberão disto, nem verão, até que entremos no meio deles e os matemos; assim, faremos cessar a obra.

12 Quando os judeus que habitavam na vizinhança deles, dez vezes, nos disseram: De todos os lugares onde moram, subirão contra nós,

13 então, pus o povo, por famílias, nos lugares baixos e abertos, por detrás do muro, com as suas espadas, e as suas lanças, e os seus arcos;

14 inspecionei, dispus-me e disse aos nobres, aos magistrados e ao resto do povo: não os temais; lembrai-vos do SENHOR, grande e temível, e pelejai pelos vossos irmãos, vossos filhos, vossas filhas, vossa mulher e vossa casa.

15 E sucedeu que, ouvindo os nossos inimigos que já o sabíamos e que Deus tinha frustrado o desígnio deles, voltamos todos nós ao muro, cada um à sua obra.

16 Daquele dia em diante, metade dos meus moços trabalhava na obra, e a outra metade empunhava lanças, escudos, arcos e couraças; e os chefes estavam por detrás de toda a casa de Judá;

11Y nuestros enemigos decían: No sabrán ni verán hasta que entremos en medio de ellos y los matemos y hagamos cesar la obra.

12Y sucedió que cuando los judíos que habitaban cerca de ellos vinieron y nos dijeron diez veces: Subirán contra nosotros de todo lugar adonde os volváis,

13entonces aposté hombres en las partes más bajas del lugar, detrás de la muralla y en los sitios descubiertos; aposté al pueblo por familias con sus espadas, sus lanzas y sus arcos.

14Cuando vi su temor, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: No les tengáis miedo; acordaos del Señor, que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas.

15Sucedió que nuestros enemigos se enteraron que lo sabíamos y que Dios había desbaratado sus planes; entonces todos nosotros volvimos a la muralla, cada uno a su trabajo.

16Y sucedió que desde aquel día la mitad de mis hombres trabajaban en la obra mientras que la otra mitad portaba las lanzas, los escudos, los arcos y las corazas; y los capitanes estaban detrás de toda la casa de Judá.

11»Supimos que nuestros enemigos estaban pensando entrar a la ciudad, y tomarnos por sorpresa y matarnos, para que no pudiéramos concluir la obra.

12Y cuando llegaban a Jerusalén los judíos que vivían en las ciudades de nuestros enemigos, nos repetían lo mismo muchas veces: “No importa de dónde ustedes vengan, ellos los van a atacar.”

13»Armé entonces al pueblo con espadas, lanzas y arcos, y lo repartí por familias en las partes bajas de la ciudad, y detrás de las murallas y en los espacios abiertos.

14Luego, me reuní con los hombres importantes del pueblo y con los oficiales del templo, y con el pueblo en general, y les dije: “No tengan miedo de esa gente. Recuerden que el Señor es grande y temible. Luchemos por defender a nuestros hermanos, nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras esposas; ¡luchemos por nuestros hogares!”

15»Cuando nuestros enemigos supieron lo que habíamos decidido hacer, y que Dios había desbaratado sus planes, regresamos a la muralla para continuar con nuestra tarea.

16A partir de ese día la mitad de los hombres trabajaba en la reconstrucción, mientras la otra mitad se mantenía vigilante con sus lanzas, escudos, arcos y corazas. Los jefes de todo Judá los apoyaban.

ch'akatak tak abaj rachil ulew, man cujcuin ta c'u che u yaquic ri nimalaj tapia.”

11Are c'u pa qui c'u'x ri e ka c'ulel chi ma ta cakanabej, mawi ma ta c'o jas cakilo c'ä caquinim ta na quib chakaxo'l che ka cämisaxic quequik'atij ta c'ut ri chac.

12E are' tak c'ut ri aj judeyib ri e jekel tak chquinakaj xepe che u bixic chke, jumul camul chi we winak ri' quepe na che u banic ch'o'j kuc' pa ronojel c'olbal,

13xinya' takanic chque ri winak pa cachalaxic tak quib chi chquiya' quib chrij ri nimalaj tapia, pa tak ri c'olbal ri c'amaja' naj cak'an chicaj, xukuje' ri e c'o wi tek'etak, cuc'am tak ri qui ch'ich', ri tz'imaj ch'ich', xukuje' tak q'uiakbal ch'ab.

14Aretak c'u xinwilo chi caquixe'j quib, xintac'aba' wib xinbij chque ri nimak tak qui banic, chque ri quek'atow tak tzij xukuje' chque ri e u tz'akatil ri tinimit: “Mixe'j iwib chquiwäch. Chnataj chwe chi ri Ajawaxel nimalaj xukuje' xibibal, chicojo' i chuk'ab che qui q'uexwäch ri e i winakil che qui q'uexwäch tak ri e i c'ojol ri e i mia'l, ri e iwixokil xukuje' tak ri e iwachoch.”

15Aretak ri qui banom qui c'ulel chke, xquetamaj chi uj c'o che queyexic xukuje' chi ri Dios xebuyojij tak ri banel, ri e qui chomam tak qui banic chke konojel, xujtzelej chic chi ka jujunal che u takexic ri ka chac pa ri nimalaj tapia.

16Xchapletaj kas pa ri jok'otaj ri', pa niq'uiaj chque ri wachijab quechacun pa ri chac, ri pa niq'uiaj chic e cuc'am tz'imaj tak ch'ich', quetecak tak ch'ich', ri q'uiakbal tak qui ch'ab xukuje' to'bal tak uwo c'uxaj. Ri e c'amal tak be caquiya' ronojel ri qui to'banic chque ri winak aj Juda

17 os carregadores, que por si mesmos tomavam as cargas, cada um com uma das mãos fazia a obra e com a outra segurava a arma.

18 Os edificadores, cada um trazia a sua espada à cinta, e assim edificavam; o que tocava a trombeta estava junto de mim.

19 Disse eu aos nobres, aos magistrados e ao resto do povo: Grande e extensa é a obra, e nós estamos no muro mui separados, longe uns dos outros.

20 No lugar em que ouvirdes o som da trombeta, para ali acorrei a ter conosco; o nosso Deus pelejará por nós.
21 Assim trabalhávamos na obra; e metade empunhava as lanças desde o raiar do dia até ao sair das estrelas.
22 Também nesse mesmo tempo disse eu ao povo: Cada um com o seu moço fique em Jerusalém, para que de noite nos sirvam de guarda e de dia trabalhem.

23 Nem eu, nem meus irmãos, nem meus moços, nem os homens da guarda que me seguiam largávamos as nossas vestes; cada um se deitava com as armas à sua direita.

Neemias 5

Medidas contra a usura

1 Foi grande, porém, o clamor do povo e de suas mulheres contra os judeus, seus irmãos.

17Los que reedificaban la muralla y los que llevaban cargas llevaban la carga en una mano trabajando en la obra, y en la otra empuñaban un arma.

18Cada uno de los que reedificaban tenía ceñida al lado su espada mientras edificaba. El que tocaba la trompeta estaba junto a mí.

19Y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y estamos separados en la muralla, lejos el uno del otro.

20En el lugar que oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros.
21Hacíamos el trabajo con la mitad empuñando lanzas desde el despuntar del alba hasta que salían las estrellas.
22En aquel tiempo dije también al pueblo: Cada hombre con su sirviente pase la noche dentro de Jerusalén, para que nos sirvan de guarda por la noche y de obrero por el día.

23Ni yo, ni mis hermanos, ni mis sirvientes, ni los hombres de la guardia que me seguían, ninguno de nosotros se quitó la ropa; cada uno llevaba su arma en la mano.

Nehemías 5

Abolición de la usura

1Y hubo gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos.

17Tanto los que reconstruían la muralla como los que acarreaban los escombros y los que cargaban el material, con una mano trabajaban y con la otra sostenían sus espadas.
18Todos los que trabajaban en la reconstrucción llevaban la espada al cinto, y a mi lado estaba quien tocaba la trompeta.
19»Luego me reuní con los hombres importantes y con los oficiales, y con todo el pueblo, y les dije: “La obra es muy grande y extensa, y nosotros estamos muy separados unos de otros a lo largo de toda la muralla.
20Por eso, cuando oigan el toque de la trompeta, corran a reunirse con nosotros, que nuestro Dios peleará por nosotros.”
21Y así, desde la salida del sol hasta que aparecían las estrellas trabajábamos en la obra, mientras la mitad de nosotros se mantenía lanza en mano.
22Al resto del pueblo le dije: “Quédense todos dentro de Jerusalén, cada uno con sus criados; durante la noche, vigilen la ciudad; y durante el día trabajen en la obra.”

23»Mis hermanos y mis criados, y los centinelas que me seguían, trabajábamos sin descanso. Ninguno de nosotros se quitaba la ropa, a no ser para bañarse.

Nehemías 5

Eliminación de la usura

1»Pero los hombres del pueblo y sus esposas protestaron contra sus compatriotas judíos,

17ri cätajin caquiban u yaquic ri nimalaj tapia. Ri e ajekomal tak qui takem qui c'amic tak bic ri eka'n, ruc' c'ut ri jun qui k'ab quechacunic, ruc' c'ut ri jun chic cuc'am bic ri ch'ojibal.
18Conojel ri cätajin quechacun pa ri yacanic xequel ri qui ch'ich' re ch'o'j xe'quipam, c'o c'ut ri ok'isal trompet pa nu xcut,

19nu yo'm c'u u bixic chque ri nimak qui banic xukuje' takanelab, xukuje' ri u tz'akatil ri tinimit: “Ri chac tak e nimak xukuje' queliq'uiq'uic, kajabum c'u tak kib puwi' ri tapia, u jachalam c'u rib tak ka wäch.

20Rumal c'u ri' chila' jawije' ri quita' wi ri rok'ibal ri trompet, chimulij iwib kuc', are' c'u ri ka Dios cucoj na u chuk'ab pa ka xcut.”
21Je c'u ri', ri uj xuwi quel ulok ri k'ij cakachap chac c'ä käkaj c'u na ri k'ij cakatanaba', pa niq'uiaj chque ri winak xak e cuc'am ri qui tz'imaj ch'ich' pa qui k'ab.
22Pa ri k'ijol ri' xinbij chque ri winak chi conojel xukuje' tak ne ri e to'l tak quech, rajawaxic cacoc'owisaj ri chak'ab pa ri Jerusalen, rech cujquichajij na chak'ab, quechacun c'u na pa k'ij.
23Xak u wi' chi wa' mawi ri in, mawi ri e wachalaxic xukuje' ri quechacun tak wuc', mawi ri achijab ri quechajinic ri quincachilaj, man quekesaj ta ri katz'iak, chkajujunal c'ut kuc'am ri tz'imaj ch'ich' pa qui k'ab.

Ri Nehemiy 5

C'o c'axc'ol chquixo'l ri winak

1Xwalij jun c'ulelam ib cumal ri achijab xukuje' cumal ri quixokil chquij tak ri aj judeyib ri e qui winakil,

2 Porque havia os que diziam: Somos muitos, nós, nossos filhos e nossas filhas; que se nos dê trigo, para que comamos e vivamos.

3 Também houve os que diziam: As nossas terras, as nossas vinhas e as nossas casas hipotecamos para tomarmos trigo nesta fome.

4 Houve ainda os que diziam: Tomamos dinheiro emprestado até para o tributo do rei, sobre as nossas terras e as nossas vinhas.

5 No entanto, nós somos da mesma carne como eles, e nossos filhos são tão bons como os deles; e eis que sujeitamos nossos filhos e nossas filhas para serem escravos, algumas de nossas filhas já estão reduzidas à escravidão. Não está em nosso poder evitá-lo; pois os nossos campos e as nossas vinhas já são de outros.

6 Ouvindo eu, pois, o seu clamor e estas palavras, muito me aborreci.

7 Depois de ter considerado comigo mesmo, repreendi os nobres e magistrados e lhes disse: Sois usurários, cada um para com seu irmão; e convoquei contra eles um grande ajuntamento.

8 Disse-lhes: nós resgatamos os judeus, nossos irmãos, que foram vendidos às gentes, segundo nossas posses; e vós outra vez negociaríeis vossos irmãos, para que sejam vendidos a nós?

2Había quienes decían: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas somos muchos; por tanto, que se nos dé trigo para que comamos y vivamos.

3Había otros que decían: Nosotros tenemos que empeñar nuestros campos, nuestras viñas y nuestras casas para conseguir grano, a causa del hambre.

4También había otros que decían: Hemos pedido dinero prestado para el impuesto del rey sobre nuestros campos y nuestras viñas.

5Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, y nuestros hijos como sus hijos. Sin embargo, he aquí, estamos obligando a nuestros hijos y a nuestras hijas a que sean esclavos, y algunas de nuestras hijas ya están sometidas a servidumbre, y no podemos hacer nada porque nuestros campos y nuestras viñas pertenecen a otros.

6Entonces me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras.

7Se rebeló mi corazón dentro de mí, y contendí con los nobles y con los oficiales y les dije: Estáis cobrando usura cada uno a su hermano. Y congregué contra ellos una gran asamblea.

8Y les dije: Nosotros, conforme a nuestras posibilidades, hemos redimido a nuestros hermanos judíos que fueron vendidos a las naciones; y ahora, ¿venderéis a vuestros hermanos para que sean vendidos a nosotros? Entonces se quedaron callados y no hallaron respuesta.

2pues decían: “Si contamos a nuestros hijos y nuestras hijas, en nuestra familia somos muchos, y tenemos que pedir prestado el grano para poder comer y vivir.”

3Otros decían: “Es tanta el hambre que padecemos, que ya hemos hipotecado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas, a cambio de alimentos.”

4Otros se quejaban: “Hemos tenido que hipotecar nuestras tierras y nuestras viñas para pagar el tributo al rey.

5Aunque nuestro cuerpo es semejante al de nuestros hermanos, y nuestros hijos son como sus hijos, nosotros hemos tenido que hacer de nuestros hijos y nuestras hijas esclavos al servicio de otros; algunas ya lo son, y no podemos rescatarlas porque nuestras tierras y nuestras viñas pertenecen a otros.”

6»Cuando escuché sus quejas, me enojé mucho.

7Pero reflexioné acerca de lo que iba a decir; luego convoqué a los hombres importantes y a los oficiales del templo, y les dije: “¿Son capaces de exigir altos intereses de sus hermanos?”

8Y también les dije: “De acuerdo con nuestras posibilidades, nosotros rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos como esclavos a otros pueblos; ¿y ustedes se atreven a vender a sus propios hermanos entre nosotros mismos?” Y como no supieron qué responder, prefirieron callar.

2jujun jera' xquibij chi sibalaj e q'ui ri calc'ual e c'olic, alabom xukuje' alitomab, cajwataj c'ut u rikic qui trico rech man quec'am ta che wi'jal;

3jule' chic jera' xquibij chi rumal rech chi man c'o ta caquitijo xquijal puak puwi' tak ri culew, puwi' ri uva ri quiticom, xukuje' puwi' tak ri cachoch;

4jule' chic jera' caquibij chi qui jolom puak che u tojic ri alcabal pa u k'ab ri ajawinel, are c'u xquiya' can tak ri culew che u tojic xukuje' tak ri uva ri e qui ticom. Caquibij c'ut xukuje':

5“Ri e ka winakil tak xukuje' ri uj kachalal tak kib; ri e ka c'ojol man c'o ta jas caquijalbej ta quib coc' tak ri quech. Are c'u ri uj quekajach na tak ri e ka c'ojol xukuje' tak ri e ka mia'l pa ri patanijic. Kas c'u ne tzij, jujun chque ri e ka mia'l lok'om pataninelab chic, man c'o ta c'u jas ta cujcuin ta che u banic che quitoric, rumal rech chi ri e kulew xukuje' tak ri uva ri e ka ticom e c'o chic pa qui k'ab jule' tak winak chic.”

6Aretak xinta' ri qui tzujunic xukuje' tak ri e qui c'ulmam, sibalaj c'ax xinna'.

7Aretak utz u chomaxic xbantaj wumal, xebenyaj ri nimak tak qui banic xukuje' tak ri takanelab rumal u ya'ic jun eka'n je u banic wa' chquij tak ri e qui winakil. Xebenmulij ri nimak tak qui banic chnimalaj conojel che u chomaxic ri xquic'ulmaj,

8xinbij c'u chque: “Ri uj, ka banom ronojel ri uj cuininak che u banic, e ka torom tak ri e ka winakil aj judeyib ri e c'ayim chque tak ri winak ri man aj judeyib taj. ¿La are' chi c'u ri ix quebic'ayij chi bic jumul rech ri uj quebekator ta chi na?” We winak ri' man xech'aw taj, man caquich'ob ta c'ut jas ta ri caquitzelej ta u bixic.

9 Então, se calaram e não acharam o que responder. Disse mais: não é bom o que fazeis; porventura não devíeis andar no temor do nosso Deus, por causa do opróbrio dos gentios, os nossos inimigos?

10 Também eu, meus irmãos e meus moços lhes demos dinheiro emprestado e trigo. Demos de mão a esse empréstimo.

11 Restituí-lhes hoje, vos peço, as suas terras, as suas vinhas, os seus olivais e as suas casas, como também o centésimo do dinheiro, do trigo, do vinho e do azeite, que exigistes deles.

12 Então, responderam: Restituir-lhes-emos e nada lhes pediremos; faremos assim como dizes. Então, chamei os sacerdotes e os fiz jurar que fariam segundo prometeram.

O bom exemplo de Neemias

13 Também sacudi o meu regaço e disse: Assim o faça Deus, sacuda de sua casa e de seu trabalho a todo homem que não cumprir esta promessa; seja sacudido e despojado. E toda a congregação respondeu: Amém! E louvaram o SENHOR; e o povo fez segundo a sua promessa.

14 Também desde o dia em que fui nomeado seu governador na terra de Judá, desde o vigésimo ano até ao trigésimo segundo ano do rei Artaxerxes, doze anos, nem eu nem meus irmãos comemos o pão devido ao governador.

9Y agregué: No está bien lo que hacéis; ¿no debéis andar en el temor de nuestro Dios a causa del oprobio de las naciones enemigas nuestras?

10También yo y mis hermanos y mis siervos les hemos prestado dinero y grano. Os ruego, pues, que abandonemos esta usura.

11Os ruego que hoy mismo les devolváis sus campos, sus viñas, sus olivares y sus casas; también la centésima parte del dinero y del grano, del mosto y del aceite que estáis exigiendo de ellos.

12Entonces ellos dijeron: Lo devolveremos y no les exigiremos nada; haremos tal como has dicho. Y llamé a los sacerdotes y les hice jurar que harían conforme a esta promesa.

13También sacudí los pliegues de mi manto y dije: Así sacuda Dios de su casa y de sus bienes a todo hombre que no cumpla esta promesa; así sea sacudido y despojado. Y toda la asamblea dijo: ¡Amén! Y alabaron al Señor. Entonces el pueblo hizo conforme a esta promesa.

14Además, desde el día en que el rey me mandó que fuera gobernador en la tierra de Judá, desde el año veinte hasta el año treinta y dos del rey Artajerjes, doce años, ni yo ni mis hermanos hemos comido del pan del gobernador.

9Pero añadí: “Esto que están haciendo no está bien. ¡Demuestren temor por nuestro Dios! Así no tendremos que avergonzarnos delante de nuestros enemigos de otros pueblos.

10Mis hermanos y yo también les hemos prestado dinero y grano, para que ellos puedan sobrevivir. ¡Dejemos de cobrarles intereses!

11Yo les ruego que hoy mismo les devuelvan sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, más la centésima parte del dinero, del grano, del vino y del aceite que les cobraron como intereses.”

12Y ellos dijeron: “Así lo haremos. Vamos a devolverles lo que les habíamos cobrado. No tendrán que pagarnos nada.” Entonces reuní a los sacerdotes y los comprometí a cumplir lo que se había acordado;

13luego sacudí mis vestiduras y les dije: “Así como yo he sacudido mis vestidos, que Dios sacuda de su casa a quien no cumpla con este acuerdo. ¡Que lo eche fuera!” Y el pueblo dijo: “¡Amén!”, y alabó al Señor y empezó a poner en práctica todo lo que habíamos acordado.

14»Durante doce años, desde el día en que el rey Artajerjes me nombró gobernador de la tierra de Judá, es decir, desde el año veinte de su reinado hasta el año treinta y dos, ni mis hermanos ni yo nos alimentamos con las contribuciones que yo recibía como gobernador.

9Ri in c'ut xinbij china': “Ri cätajin qui bano man utz taj. Rajawaxic qui c'utu' chi nim quiwil wi ri ka Dios, chi cak'ilk'ob ri yok'onic ri caquiban ri e k'ijilal tak diosib chke, ri qui banom qui c'ulel chke.

10Xukuje' tak ri e wachalaxic, ri e to'l tak wech ri quechacun wuc', xukuje' ri in, nu yo'm puak xukuje' trico chque pa kajomal; je ba kabana' wa', ¡kasachisaj u tza'm we c'asaj ri' makatok'ij chi chque!

11Quixinbochi'j c'ut xukuje' chi kas camic chebitzelej tak ri culew, ri uva tak ri e qui ticom, ri qui che'al tak aseitun xukuje' tak ri cachoch, chebichupu' c'u tak ri qui c'as ri c'o tak iwuc', we puak, we trico, we u wa'l uva, we aseit.”

12Ri e are' xquitzelej u bixic: “Ronojel wa' cakatzelej, man c'o ta c'u cäkatok'ij na chque. Cakaban na ronojel jacha' ri bim la.” Xebensiq'uij c'u tak ri e cojol tabal tok'ob, chquiwäch c'u tak wa' xebentakchi'j chi xeban chi'nic ri kas cäban na che chokok che ri xquichi'j u banic.

13Xintota' c'u na ri watz'iak xinbij: “Jewa' chubana' ri Dios che ri rachoch xukuje' che ronojel ri jastak rech, jachin ri man cutz'akatisaj ta u banic we chi'nic ri' ri kas cäban na, jewa' chubana' che resaxic ronojel ri c'o ruc' camic.” Conojel ri q'uialaj winak xquitzelej u bixic: “Je chbanok,” xek'ijilan c'u che ri Ajawaxel.

Ri rutzil ranima' ri Nehemiy

14Ri winak xquitz'akatisaj u banic ri xquichi'j. Xbeytaj c'u na cablajuj (*12*) junab, quel cubij, pa ri k'ij ulok ri' re ri juwinak (*20*) junab aretak ri Artajers xinucoj che takanel chupam ri ulew re Juda c'ä chupam ri juwinak cablajuj (*32*) junab re ri rajawinic, mawi ri in mawi ri e to'l tak wech xkac'am ri tojbal tak kech ri ya'tal u ya'ic chke.

15 Mas os primeiros governadores, que foram antes de mim, oprimiram o povo e lhe tomaram pão e vinho, além de quarenta siclos de prata; até os seus moços dominavam sobre o povo, porém eu assim não fiz, por causa do temor de Deus.

16 Antes, também na obra deste muro fiz reparação, e terra nenhuma compramos; e todos os meus moços se ajuntaram ali para a obra.

17 Também cento e cinqüenta homens dos judeus e dos magistrados e os que vinham a nós, dentre as gentes que estavam ao nosso redor, eram meus hóspedes.

18 O que se preparava para cada dia era um boi e seis ovelhas escolhidas; também à minha custa eram preparadas aves e, de dez em dez dias, muito vinho de todas as espécies; nem por isso exigi o pão devido ao governador, porquanto a servidão deste povo era grande.

19 Lembra-te de mim para meu bem, ó meu Deus, e de tudo quanto fiz a este povo.

Neemias 6

Os inimigos conspiram para intimidar Neemias

1 Tendo ouvido Sambalate, Tobias, Gesém, o arábio, e o resto dos nossos inimigos que eu tinha edificado o muro e que nele já não havia brecha nenhuma, ainda que até este tempo não tinha posto as portas nos portais,

15Pero los gobernadores anteriores que me precedieron gravaban al pueblo y tomaban de ellos cuarenta siclos de plata además del pan y del vino; también sus sirvientes oprimían al pueblo. Pero yo no hice así, a causa del temor de Dios.

16También yo me dediqué a la obra en esta muralla, y no compramos terrenos, y todos mis siervos estaban reunidos allí para la obra.

17Y había a mi mesa ciento cincuenta judíos y oficiales, sin contar los que vinieron a nosotros de las naciones que nos rodeaban.

18Lo que se preparaba para cada día era un buey y seis ovejas escogidas, también eran preparadas aves para mí; cada diez días toda clase de vino se proveía en abundancia. Y con todo esto, no reclamé el pan del gobernador, porque era pesada la servidumbre sobre este pueblo.

19Acuérdate de mí, Dios mío, para bien, conforme a todo lo que he hecho por este pueblo.

Nehemías 6

Conspiración contra Nehemías

1Y aconteció que cuando se les informó a Sanbalat, a Tobías, a Gesem el árabe y a los demás enemigos nuestros que yo había reedificado la muralla y que no quedaba ninguna brecha en ella, aunque en aquel tiempo yo no había asentado todavía las hojas en las puertas,

15En cambio, los gobernadores anteriores a mí abrumaban al pueblo y les cobraban cuarenta monedas de plata por el pan y el vino que les vendían; aun sus mismos criados se creían superiores y se aprovechaban del pueblo. Pero yo no me porté así, por mi temor a Dios.

16»Como parte del pueblo, a mí y a mis criados nos tocó restaurar un tramo de la muralla, aun cuando yo no había comprado tierras.

17A mi mesa se sentaban ciento cincuenta judíos y oficiales, más otros que venían de las naciones vecinas.

18Cada día se mataban un buey y seis ovejas engordadas; a mí me preparaban aves para comer, y cada diez días se servía vino en abundancia. Sin embargo, nunca exigí que eso se pagara con las contribuciones a que tenía derecho como gobernador, porque la pobreza del pueblo era extrema.

19»Dios mío, ¡te ruego que no te olvides de mí, ni de todo lo que he hecho por este pueblo!

Nehemías 6

Intrigas de los adversarios

1»Cuando Sambalat, Tobías, Guesén el árabe, y nuestros otros enemigos supieron que habíamos terminado de reconstruir las murallas, y que se habían tapiado todas sus brechas (aunque aún no habíamos colocado las puertas de madera),

15E are' tak c'u ri e takanelab ri xec'oji' can nabe chnuwäch, xebux jun eka'n che ri tinimit, k'ij chk'ij caquitok'ij cawinak rakan sak puak che ri rajil qui wa xukuje' che rajil u wa'l qui uva. Xak c'u u tz'akat chic ri e cajchaquib sibalaj c'ax caquiban che ri tinimit. Are c'u ri in man je ta xinbano, rumal rech chi nim quinwil ri Dios.

16Xintz'akatisaj c'u ne ri u banic u yaquic ri nimalaj tapia re ri tinimit ri xinya' nu tzij che u banic, man c'o ta c'u tak ulew xebenlok'o. E are' tak c'ut ri e to'l tak wech, conojel xetoban che u banic ri chac.

17Pa ri nu mexa quet'uyi' c'ä jun sient ruc' cawinak lajuj (*150*) winak, chi aj judeyib rech ri tinimit jacha' xukuje' ri e c'o tak quekle'n pa ri k'atbal tzij, man quebajilax ta c'ut ri quebopan che ka solixic ri quepe pa ri nimak tak tinimit ri e ka c'ulja.

18Ri cäsuc'umax k'ij chk'ij in quinyowic, are': jun wacax xukuje' wakib (*6*) chij ri e chomak, xukuje' awaj ri c'o qui xic'; chu lajuj (*10*) k'ij c'o q'uialaj u wa'l uva. Chwi c'u ronojel wa', mawi jumul xintok'ij ta tojbal wech ri ya'tal u ya'ic chwe chi in takanel, rumal rech chi sibalaj nim chic ri eka'n ri ruc'am ri tinimit.

19¡Minsach pa jolom la nu Dios, xukuje' ronojel ri nu banom che ri tinimit ri'!

Ri Nehemiy 6

Catzucux u cämisaxic ri Nehemiy

1Ri Sanbalat, ri Tobiy, ri Jesem ri aj arab xukuje' ri niq'uiaj chic ri qui banom qui c'ulel chke, aretak xquetamaj chi xbantaj u yaquic ri nimalaj tapia wumal man c'o ta c'u jun ch'akap ri nu yo'm ta canok ri ma ta nu banom u yaquic (pune' c'u ne maja' quebencoj tak ri tz'apibal pa ri qui c'olbal),

2 Sambalate e Gesém mandaram dizer-me: Vem, encontremo-nos, nas aldeias, no vale de Ono. Porém intentavam fazer-me mal.

3 Enviei-lhes mensageiros a dizer: Estou fazendo grande obra, de modo que não poderei descer; por que cessaria a obra, enquanto eu a deixasse e fosse ter convosco?

4 Quatro vezes me enviaram o mesmo pedido; eu, porém, lhes dei sempre a mesma resposta.

5 Então, Sambalate me enviou pela quinta vez o seu moço, o qual trazia na mão uma carta aberta,

6 do teor seguinte: Entre as gentes se ouviu, e Gesém diz que tu e os judeus intentais revoltar-vos; por isso, reedificas o muro, e, segundo se diz, queres ser o rei deles,

7 e puseste profetas para falarem a teu respeito em Jerusalém, dizendo: Este é rei em Judá. Ora, o rei ouvirá isso, segundo essas palavras. Vem, pois, agora, e consultemos juntamente.

8 Mandei dizer-lhe: De tudo o que dizes coisa nenhuma sucedeu; tu, do teu coração, é que o inventas.

9 Porque todos eles procuravam atemorizar-nos, dizendo: As suas mãos largarão a obra, e não se efetuará. Agora, pois, ó Deus, fortalece as minhas mãos.

10 Tendo eu ido à casa de Semaías, filho de Delaías, filho de Meetabel (que estava encerrado), disse ele:

2Sanbalat y Gesem me enviaron un mensaje, diciendo: Ven, reunámonos en Quefirim en el llano de Ono. Pero ellos tramaban hacerme daño.

3Y les envié mensajeros, diciendo: Yo estoy haciendo una gran obra y no puedo descender. ¿Por qué ha de detenerse la obra mientras la dejo y desciendo a vosotros?

4Y cuatro veces me enviaron mensajes en la misma forma, y yo les respondí de la misma manera.

5Entonces Sanbalat me envió su siervo en la misma forma por quinta vez, con una carta abierta en su mano.

6En ella estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y Gasmu dice, que tú y los judíos estáis tramando rebelaros; por eso reedificas la muralla. Y según estos informes tú vas a ser su rey.

7También has puesto profetas para anunciar en Jerusalén en cuanto a ti: «Un rey está en Judá». Y ahora llegarán a oídos del rey estos informes. Ahora pues, ven, consultemos juntos.

8Entonces le envié un mensaje, diciendo: No han sucedido esas cosas que tú dices, sino que las estás inventando en tu corazón.

9Porque todos ellos querían amedrentarnos, pensando: Ellos se desanimarán con la obra y no será hecha. Pero ahora, oh Dios, fortalece mis manos.

10Cuando entré yo en casa de Semaías, hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, que estaba encerrado allí,

2me mandaron un mensaje que decía: “Queremos reunirnos contigo en alguna de las aldeas del campo de Onó.” »En realidad, lo que ellos querían era hacerme daño,

3así que mandé a decirles: “No me es posible ir, porque estoy en medio de una gran obra. Si fuera yo a reunirme con ustedes, el trabajo se detendría.”

4Y aunque ellos insistieron hasta cuatro veces, mi respuesta fue siempre la misma.

5»Pero Sambalat insistió una quinta vez, y me envió a un criado suyo con una carta abierta,

6la cual decía: “Ha llegado a nuestras ciudades el rumor, y Guesén lo confirma, de que los judíos y tú piensan rebelarse, y que por eso estás reconstruyendo las murallas de Jerusalén. Según este rumor, tienes la intención de proclamarte rey,

7y hasta te has rodeado de profetas para que proclamen en Jerusalén que Judá ya tiene rey. Ten cuidado, porque esto puede llegar a oídos del rey. Así que ven a hablar con nosotros, para aclarar este asunto.”

8»Yo le respondí: “Esto que dices no es verdad. Tú mismo lo has inventado.”

9»Y es que nuestros enemigos querían amedrentarnos, y desanimarnos para que no termináramos las obras de restauración. »Dios mío, ¡fortalece mis manos!

10»Poco después fui a casa de Semaías, el hijo de Delaía y nieto de Mehitabel, que estaba encerrado en

2ri Sanbalat xukuje' ri Jesem xquitak ulok u bixic chwe chi chkamulij kib chupam jun chque ri alaj tak tinimit ri e c'o chupam ri beya' re On. Are c'u ri qui chomam u banic are ri u banic c'ax chwe.

3Xebentak c'u bic tako'n che u bixic chque chi ri in latz'obinak nu wäch che u banic jun chac ri nim u banic, rumal ri' man cuya' taj quinbec, cataq'ui c'u can ri' ri chac we quinya' canok rumal ri nu benam che iwilic.

4Quiejeb mul jewa' xquitak u bixic chwe, amak'el c'ut je xintzelej bic u bixic chque.

5Are c'u ri Sanbalat, xutak chi ulok chu ro' mul we junam takquil ri' che nu siq'uixic chupam jun wuj ri jakalic,

6ri jewa' cubij: “C'o u bixic chquixo'l tak ri winak, xukuje' cubij ri Jesem, chi ri at xukuje' tak ri aj judeyib cätajin qui chomaj u banic jun walijisam ib, rumal c'u ri' cätajin quiban u yaquic ri nimalaj tapia. Ri esam c'ut u bixic chi chi at ri catcanaj che cajawinel,

7e cojtajinak chi c'u k'axal tak tzij awumal chi catquik'alajisaj chi at ajawinel pa Jerusalen, quibij c'ut chi c'o chic ajawinel re Juda. We tzijol tak ri' cuya' copan qui bixic ruc' ri ajawinel Artajers, je c'u ri' tasaj rech cäkatzijobela' tak kib.”

8Ri in xintzelej u bixic che, jewa' xinbij bic che chi man c'o ta qui bixic tak we tzijol ri', xane' xak pa a jolom e q'uiyinak wi.

9We winak ri' xa are ta xcaj xquicoj ta ka xib, are ta c'u xcaj xujtuktub taj ma ta c'u cakaq'uis u banic ri chac; xa' c'u ne sibalaj xintakej na u cojic nu chuk'ab.

10C'äte c'u ri' xinbe cho rachoch ri Semaiy, u c'ojol ri Delaiy ri' u mam c'ut ri Mehetabel, ri u tz'apim rib

Vamos juntamente à Casa de Deus, ao meio do templo, e fechemos as portas do templo; porque virão matar-te; aliás, de noite virão matar-te.

11 Porém eu disse: homem como eu fugiria? E quem há, como eu, que entre no templo para que viva? De maneira nenhuma entrarei.

12 Então, percebi que não era Deus quem o enviara; tal profecia falou ele contra mim, porque Tobias e Sambalate o subornaram.

13 Para isto o subornaram, para me atemorizar, e para que eu, assim, viesse a proceder e a pecar, para que tivessem motivo de me infamar e me vituperassem.

14 Lembra-te, meu Deus, de Tobias e de Sambalate, no tocante a estas suas obras, e também da profetisa Noadia e dos mais profetas que procuraram atemorizar-me.

Terminada a reconstrução do muro

15 Acabou-se, pois, o muro aos vinte e cinco dias do mês de elul, em cinqüenta e dois dias.

16 Sucedeu que, ouvindo-o todos os nossos inimigos, temeram todos os gentios nossos circunvizinhos e decaíram muito no seu próprio conceito; porque reconheceram que por intervenção de nosso Deus é que fizemos esta obra.

17 Também naqueles dias alguns nobres de Judá escreveram muitas cartas, que iam para Tobias, e cartas de Tobias vinham para eles.

él dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen a matarte, vienen de noche a matarte.

11Pero yo dije: ¿Huir un hombre como yo? ¿Acaso uno como yo entraría al templo para salvar su vida? No entraré.

12Entonces me di cuenta de que ciertamente Dios no lo había enviado, sino que había dicho su profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat le habían pagado.

13Le pagaron por esta razón, para que yo me atemorizara y obrara de esa manera y pecara, y ellos tuvieran un mal informe de mí y pudieran reprocharme.

14Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat conforme a estas obras suyas, también de la profetisa Noadías y de los demás profetas que estaban atemorizándome.

15La muralla fue terminada el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.

16Y aconteció que cuando se enteraron todos nuestros enemigos y lo vieron todas las naciones que estaban alrededor nuestro, desfalleció su ánimo; porque reconocieron que esta obra había sido hecha con la ayuda de nuestro Dios.

17También en aquellos días iban muchas cartas de los nobles de Judá a Tobías, y de Tobías venían cartas a ellos.

su casa. Al verme, dijo: “Te aconsejo que vayamos a la casa de Dios, y que cerremos las puertas, porque tengo entendido que esta noche tus enemigos vienen a matarte.”

11»Pero yo le dije: “Los hombres como yo no corren a esconderse. ¡Y menos en el templo! ¡No por salvar mi vida voy a esconderme!”

12»Y es que me di cuenta de que Dios no lo había enviado, sino que hablaba así porque Tobías y Sambalat lo habían sobornado

13para amedrentarme y hacerme pecar, y para que ellos me difamaran y pudieran hablar mal de mí.

14»Dios mío, ¡toma en cuenta lo que Tobías y Sambalat están haciendo en mi contra! ¡Y no te olvides de la profetisa Noadías, ni de los otros profetas que intentaron amedrentarme!

15»A pesar de todo, la muralla quedó terminada el día veinticinco del mes de Elul. Tardamos cincuenta y dos días.

16Y cuando nuestros enemigos de los alrededores lo supieron, se llenaron de miedo, y humillados reconocieron que en la obra que habíamos hecho Dios había estado presente.

17»Por aquellos días se había intensificado el envío de cartas por parte de los jefes de Judá a Tobías, y de Tobías a ellos,

chupam ri rachoch, xubij chwe: “ka mulij kib chupam ri rachoch Dios, chupam ri k'ijilabal che katz'apij tak ri oquibal, chupam c'ut we chak'ab camic chomam chi quepe che a cämisaxic.”

11Ri in c'ut xintzelej u bixic che: “Ri achijab e jacha' ri in, man quebanimaj taj, mawi queboc ta quib chupam ri rachoch Dios che u to'tajisaxic ri qui tz'umal. Are c'u ri in man quinoc ta na wib.”

12Xinch'ob c'u ne chi man are' ta ri Dios xbin che ri xubij chwe, xane' cubij wa' che u banic c'ax chwe rumal rech chi ri Sanbalat xukuje' ri Tobiy xquitojo;

13cätoj cumal che u cojic nu xib, rech quinkaj pa macaj. Caquic'am c'u na ulok yok'obal panuwi' quetzelex c'u na nu wäch.

14“¡Nu Dios: nataj che la ri u banom ri Sanbalat xukuje' ri Tobiy! ¡Mawi masach ri Noadiy pa jolom la, ri ixok k'axal tzij, mawi ri niq'uiaj chic e k'axal tzij ri are ta c'u xcaj xquicoj ta nu xib!”

15Ri nimalaj tapia xtz'akat u banic pa ri juwinak job (*25*) rajilabal ri ic' re Elul, cawinak cablajuj (*52*) k'ij c'ut xcoj che u banic ri chac.

16Ri qui banom qui c'ulel chke xquetamaj xukuje' conojel tak ri nimak tak tinimit ri e c'o tak chkanakaj sibalaj xquixe'j quib xebirbob c'ut, xquich'ob na chi we chac ri' ri q'uisom u banic xban ruc' ri u to'banic ri ka Dios.

17Pa tak we k'ijol ri' e c'o aj judeyib ri nimak tak qui k'ij ri quequitakala' tak wuj ruc' ri Tobiy xukuje' quequic'amala' tak wuj ri quebutak ulok ri Tobiy chque,

18 Pois muitos em Judá lhe eram ajuramentados porque era genro de Secanias, filho de Ará; e seu filho Joanã se casara com a filha de Mesulão, filho de Berequias.

19 Também das suas boas ações falavam na minha presença, e as minhas palavras lhe levavam a ele; Tobias escrevia cartas para me atemorizar.

Neemias 7

Neemias estabelece guardas em Jerusalém

1 Ora, uma vez reedificado o muro e assentadas as portas, estabelecidos os porteiros, os cantores e os levitas,

2 eu nomeei Hanani, meu irmão, e Hananias, maioral do castelo, sobre Jerusalém. Hananias era homem fiel e temente a Deus, mais do que muitos outros.

3 E lhes disse: não se abram as portas de Jerusalém até que o sol aqueça e, enquanto os guardas ainda estão ali, que se fechem as portas e se tranquem; ponham-se guardas dos moradores de Jerusalém, cada um no seu posto diante de sua casa.

4 A cidade era espaçosa e grande, mas havia pouca gente nela, e as casas não estavam edificadas ainda.

A relação dos que voltaram a Jerusalém

Esdras 2.1-70

5 Então, o meu Deus me pôs no coração que ajuntasse os nobres, os magistrados e o povo, para registrar as

18 Porque muchos en Judá estaban unidos a él bajo juramento porque él era yerno de Secanías, hijo de Ara, y su hijo Johanán se había casado con la hija de Mesulam, hijo de Berequías.

19 Además, hablaban de sus buenas obras en mi presencia y a él le informaban de mis palabras. Y Tobías me enviaba cartas para atemorizarme.

Nehemías 7

Censo de los primeros que volvieron

1 Aconteció que cuando la muralla fue reedificada y había yo asentado las puertas y habían sido designados los porteros, los cantores y los levitas,

2 puse al frente de Jerusalén a mi hermano Hananí y a Hananías, comandante de la fortaleza, porque este era hombre fiel y temeroso de Dios más que muchos;

3 y les dije: No se abrirán las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y estando todavía los porteros en sus puestos, se cerrarán y atrancarán las puertas. Designad también guardias de los habitantes de Jerusalén, unos en su puesto de guardia, y otros delante de su casa.

4 Y la ciudad era espaciosa y grande, pero el pueblo dentro de ella era poco y no había casas reedificadas.

5 Entonces mi Dios puso en mi corazón reunir a los nobles, a los oficiales y al pueblo para que fueran

18 porque muchos se habían vuelto sus aliados, ya que él era yerno de Secanías hijo de Araj, y porque Johanán, su hijo, se había casado con la hija de Mesulán hijo de Berequías.

19 En mi presencia alababan sus buenas acciones, pero iban a contarle todo lo que yo decía. Y Tobías me enviaba cartas intimidatorias.

Nehemías 7

Nehemías designa dirigentes

1 »Cuando terminamos de reconstruir la muralla y colocamos las puertas, designamos a los porteros, cantores y levitas.

2 Además, escogí a mi hermano Jananí y a Jananías, un hombre recto y temeroso de Dios como ningún otro, que era jefe de la fortaleza de Jerusalén,

3 y les dije: “Las puertas de Jerusalén no deben abrirse antes de que el sol caliente. Aunque haya gente que quiera entrar, cierren bien las puertas y corran los cerrojos.” »Luego, de entre los que vivían en Jerusalén escogí guardias, para que vigilaran por turnos el frente de sus casas.

4 Esta decisión la tomé porque nuestra ciudad estaba muy extendida pero poco habitada, pues muchas casas todavía no se habían reconstruido.

5 »Entonces el Señor me llevó a reunir a los nobles y oficiales, y al pueblo en general, para que fueran

18 rumal rech chi e q'ui ri aj judeyib ri xeban chi'nic ri kas cäban na e chokinak che ri Tobiy chi man caquic'ulelaj taj, rumal rech chi ri are', are' u ji' ri Secaniy, u c'ojol ri Ara, xukuje' chi ri Johanan ri u c'ojol c'ulan ruc' ri u mia'l ri Mesulam u c'ojol ri Berequiy.

19 Rumal c'u ri' sibalaj caquiya' u k'ij chnuwäch caquik'axej c'u ne che ri quinbij. Ri Tobiy pa re wi quebutak ulok tak wuj chwe che u cojic nu xib.

Ri Nehemiy 7

Ri Nehemiy xebucoj pataninelab

1 Aretak xbantaj u yaquic ri nimalaj tapia xecoj taj c'ut ri e u tz'apibal, xecoj taj ri chajil tak oquibal, bixonelab xukuje' aj levitib.

2 Are' c'u xincoj ri wachalaxic Hanani che c'amal u be ri Jerusalen, xukuje' ri Hananiy, ri takanel pa ri tinimit, jun achi wa' ri ya'tal che chi cacu'bisax c'uxaj chrij, ri are' nim c'u na caril wi ri Dios man e je ta c'ut ri niq'uiaj winak chic.

3 Xinbij chque chi c'äte quejak tak ri e roquibal re ri Jerusalen aretak sibalaj naj chic c'o ri k'ij, quetz'apixic utz qui c'opixic quebanic quecanaj c'ut ri e chajil tak quech pa ri qui c'olbal. Xukuje' xebencoj chajinelab aj Jerusalen, rech quechajinalobic, jujun pa tak ri qui c'olbal, jujun chic chuwäch ri kas cachoch.

4 Ri tinimit sibalaj nim xukuje' caliq'uiq'uic, man e q'ui ta c'u ri winak ri e c'o chupam rumal rech chi man banom ta qui banic tak ri ja.

Ri xetzelej ulok pa ri qui tinimit

5 Ri Dios xuc'asuj pa nu jolom chi queben mulij conojel ri winak ri nimak qui banic, ri e takanelab,

genealogias. Achei o livro da genealogia dos que subiram primeiro, e nele estava escrito:

6 São estes os filhos da província que subiram do cativeiro, dentre os exilados, que Nabucodonosor, rei da Babilônia, levara para o exílio e que voltaram para Jerusalém e para Judá, cada um para a sua cidade,

7 os quais vieram com Zorobabel, Jesua, Neemias, Azarias, Raamias, Naamani, Mordecai, Bilsã, Misperete, Bigvai, Neum e Baaná. Este é o número dos homens do povo de Israel:

8 foram os filhos de Parós, dois mil cento e setenta e dois.

9 Os filhos de Sefatias, trezentos e setenta e dois.

10 Os filhos de Arás, seiscentos e cinqüenta e dois.

11 Os filhos de Paate-Moabe, dos filhos de Jesua e de Joabe, dois mil oitocentos e dezoito.

12 Os filhos de Elão, mil duzentos e cinqüenta e quatro.

13 Os filhos de Zatu, oitocentos e quarenta e cinco.

14 Os filhos de Zacai, setecentos e sessenta.

15 Os filhos de Binui, seiscentos e quarenta e oito.

16 Os filhos de Bebai, seiscentos e vinte e oito.

inscritos por genealogías. Y encontré el libro de la genealogía de los que habían subido primero, y hallé escrito en él:

6Estos son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, aquellos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad,

7los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamaní, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana. El número de hombres del pueblo de Israel:

8los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos;

9los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos;

10los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos;

11los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho;

12los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;

13los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco;

14los hijos de Zacai, setecientos sesenta;

15los hijos de Binúi, seiscientos cuarenta y ocho;

16los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho;

empadronados según su genealogía. Hallé el libro genealógico de los israelitas que habían vuelto antes, y allí encontré anotados los siguientes nombres,

6y la lista de la gente que Nabucodonosor había llevado cautiva a Babilonia y que ahora volvían a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.»

Los que volvieron con Zorobabel
(Esd 2.1-70)

7Los jefes que volvieron con Zorobabel fueron: Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Najamaní, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvay, Nejún y Baná. El número de los israelitas fue el siguiente:

8Los descendientes de Paros: dos mil ciento setenta y dos.

9Los descendientes de Sefatías: trescientos setenta y dos.

10Los descendientes de Araj: seiscientos cincuenta y dos.

11Los descendientes de Pajat Moab, que fueron hijos de Josué y de Joab: dos mil ochocientos dieciocho.

12Los descendientes de Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro.

13Los descendientes de Zatu: ochocientos cuarenta y cinco.

14Los descendientes de Zacay: setecientos sesenta.

15Los descendientes de Binúi: seiscientos cuarenta y ocho.

16Los descendientes de Bebay: seiscientos veintiocho.

xukuje' ri tinimit, che retamaxic e joropa' ri winak e ulinak, xinrik c'u ri wuj ri e tz'ibatal tak wi ri winak ri e tzelejinak ulok nabe. Chupam wa' e tz'ibatal tak wi we bi'aj ri':

6"Are wa' ri cajilabal ri aj israelib ri xebalax pa Juda ri xec'am bic che pataninelab pa Babilon rumal ri ajawinel Nabucodonosor, ri aretak oc'owinak chic ri patanijic xetzelej pa Jerusalen xukuje' pa jujun c'olbal chic pa Juda,

7chquijujunal xetzelej chupam ri qui tinimit c'amom qui be rumal ri Zorobabel, ri Jexu, ri Nehemiy, ri Azariy, ri Raamiy, ri Nahamani, ri Mardoquey, ri Bilsan, ri Misperet, ri Bigbay, ri Nehum xukuje' ri Baan:

8Ri e rija'lil ri Pars: e quieb mil jun sient oxc'al cablajuj (*2,172*);

9ri e rija'lil ri Sepatiy: e oxib sient oxc'al cablajuj (*372*);

10ri e rija'lil ri Ara: e wakib sient cawinak cablajuj (*652*);

11ri e rija'lil ri Pahat-moab, ri e rija'lil c'ut ri Jexu wa' xukuje' ri e rija'lil ri Joab: e quieb mil wajxakib sient wajxaklajuj (*2,818*);

12ri e rija'lil ri Elam: e jun mil quieb sient cawinak cajlajuj (*1,254*);

13ri e rija'lil ri Zat: e wajxakib sient cawinak job (*845*);

14ri e rija'lil ri Zacay: e wukub sient oxc'al (*760*);

15ri e rija'lil ri Binuy: e wakib sient cawinak wajxakib (*648*);

16ri e rija'lil ri Bebay: e wakib sient juwinak wajxakib (*628*);

17 Os filhos de Azgade, dois mil trezentos e vinte e dois.
17los hijos de Azgad, dos mil trescientos veintidós;
17Los descendientes de Azgad: dos mil seiscientos veintidós.
17ri e rija'lil ri Azgad: e quieb mil oxib sient juwinak quieb (*2,322*);

18 Os filhos de Adonicão, seiscentos e sessenta e sete.
18los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete;
18Los descendientes de Adonicán: seiscientos sesenta y siete.
18ri e rija'lil ri Adonicam: e wakib sient oxc'al wukub (*667*);

19 Os filhos de Bigvai, dois mil e sessenta e sete.
19los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete;
19Los descendientes de Bigvay: dos mil sesenta y siete.
19ri e rija'lil ri Bigbay: e quieb mil oxc'al wukub (*2,067*);

20 Os filhos de Adim, seiscentos e cinqüenta e cinco.
20los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco;
20Los descendientes de Adín: seiscientos cincuenta y cinco.
20ri e rija'lil ri Adin: e wakib sient cawinak olajuj (*655*);

21 Os filhos de Ater, da família de Ezequias, noventa e oito.
21los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho;
21Los descendientes de Ater, hijo de Ezequías: noventa y ocho.
21ri e rija'lil ri Ater, ri e rija'lil ri Ezequiy: e jumuch' wajxaklajuj (*98*);

22 Os filhos de Hasum, trezentos e vinte e oito.
22los hijos de Hasum, trescientos veintiocho;
22Los descendientes de Jasún: trescientos veintiocho.
22ri e rija'lil ri Hasum: e oxib sient juwinak wajxakib (*328*);

23 Os filhos de Besai, trezentos e vinte e quatro.
23los hijos de Bezai, trescientos veinticuatro;
23Los descendientes de Besay: trescientos veinticuatro.
23ri e rija'lil ri Bezay: e oxib sient juwinak quiejeb (*324*);

24 Os filhos de Harife, cento e doze.
24los hijos de Harif, ciento doce;
24Los descendientes de Jarif: ciento doce.
24ri e rija'lil ri Harip: e jun sient cablajuj (*112*);

25 Os filhos de Gibeão, noventa e cinco.
25los hijos de Gabaón, noventa y cinco;
25Los descendientes de Gabaón: noventa y cinco.
25ri e rija'lil ri Gabaon: e jumuch' olajuj (*95*);

26 Os homens de Belém e de Netofa, cento e oitenta e oito.
26los hombres de Belén y Netofa, ciento ochenta y ocho;
26Los varones de Belén y de Netofa: ciento ochenta y ocho.
26ri achijab ri e aj Belen xukuje' ri e aj Netop: e jun sient jumuch' wajxakib (*188*);

27 Os homens de Anatote, cento e vinte e oito.
27los hombres de Anatot, ciento veintiocho;
27Los varones de Anatot: ciento veintiocho.
27ri e aj Anatot: e jun sient juwinak wajxakib (*128*);

28 Os homens de Bete-Azmavete, quarenta e dois.
28los hombres de Bet-azmavet, cuarenta y dos;
28Los varones de Bet Azmávet: cuarenta y dos.
28ri e aj Bet-asmabet: e cawinak quieb; (*42*);

29 Os homens de Quiriate-Jearim, Cefira e Beerote, setecentos e quarenta e três.
29los hombres de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres;
29Los varones de Quiriat Yearín: Cafira y Berot, setecientos cuarenta y tres.
29ri e aj Quiriat-jearim, ri Capir xukuje' ri Beerot: e wukub sient cawinak oxib (*743*);

30 Os homens de Ramá e Geba, seiscentos e vinte e um.
30los hombres de Ramá y Geba, seiscientos veintiuno;
30Los varones de Ramá y de Geba: seiscientos veintiuno.
30ri e aj Rama xukuje' ri e aj Jeb: e wakib sient juwinak jun (*621*);

31 Os homens de Micmás, cento e vinte e dois.
31los hombres de Micmas, ciento veintidós;
31Los varones de Micmas: ciento veintidós.
31ri e aj Micmas: e jun sient juwinak quieb (*122*);

32 Os homens de Betel e Ai, cento e vinte e três.
32los hombres de Betel y Hai, ciento veintitrés;
32Los varones de Betel y de Hai: ciento veintitrés.
32ri e aj Betel xukuje' ri e aj Hai: e jun sient juwinak oxib (*123*);

33 Os homens do outro Nebo, cinqüenta e dois.
33los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos;
33Los varones del otro Nebo: cincuenta y dos.
33ri e aj Neb: e cawinak cablajuj (*52*).

34 Os filhos do outro Elão, mil duzentos e cinqüenta e quatro.
34los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;
34Los descendientes del otro Elam: mil doscientos cincuenta y cuatro.
34Ri e aj jun Elam chic: e jun mil quieb sient cawinak cajlajuj (*1,254*);

35 Os filhos de Harim, trezentos e vinte.
35los hijos de Harim, trescientos veinte;
35Los descendientes de Jarín: trescientos veinte.
35ri e aj Harim: e oxib sient juwinak (*320*);

36 Os filhos de Jericó, trezentos e quarenta e cinco.
36los hombres de Jericó, trescientos cuarenta y cinco;
36Los descendientes de Jericó: trescientos cuarenta y cinco.
36ri e aj Jerico: e oxib sient cawinak job (*345*);

37 Os filhos de Lode, Hadide e Ono, setecentos e vinte e um.

38 Os filhos de Senaá, três mil novecentos e trinta.

39 Os sacerdotes: os filhos de Jedaías, da casa de Jesua, novecentos e setenta e três.

40 Os filhos de Imer, mil e cinqüenta e dois.

41 Os filhos de Pasur, mil duzentos e quarenta e sete.

42 Os filhos de Harim, mil e dezessete.

43 Os levitas: os filhos de Jesua, de Cadmiel, dos filhos de Hodeva, setenta e quatro.

44 Os cantores: os filhos de Asafe, cento e quarenta e oito.

45 Os porteiros: os filhos de Salum, os filhos de Ater, os filhos de Talmom, os filhos de Acube, os filhos de Hatita, os filhos de Sobai, cento e trinta e oito.

46 Os servidores do templo: os filhos de Zia, os filhos de Hasufa, os filhos de Tabaote,

47 os filhos de Queros, os filhos de Sia, os filhos de Padom,

48 os filhos de Lebana, os filhos de Hagaba, os filhos de Salmai,

49 os filhos de Hanã, os filhos de Gidel, os filhos de Gaar,

50 os filhos de Reaías, os filhos de Rezim, os filhos de Necoda,

51 os filhos de Gazão, os filhos de Uzá, os filhos de Paséia,

37los hijos de Lod, Hadid y Ono, setecientos veintiuno;

38los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.

39Los sacerdotes: los hijos de Jedaías de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres;

40los hijos de Imer, mil cincuenta y dos;

41los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete;

42los hijos de Harim, mil diecisiete.

43Los levitas: los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.

44Los cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

45Los porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.

46Los sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,

47los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón,

48los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmai,

49los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de Gahar,

50los hijos de Reaía, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda,

51los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Paseah,

37Los descendientes de Lod, Jadid y Onó: setecientos veintiuno.

38Los descendientes de Sená: tres mil novecientos treinta.

39Los sacerdotes: Los descendientes de Jedaías, de la familia de Josué: novecientos setenta y tres.

40Los descendientes de Imer: mil cincuenta y dos.

41Los descendientes de Pasjur: mil doscientos cuarenta y siete.

42Los descendientes de Jarín: mil diecisiete.

43Los levitas: Los descendientes de Josué y de Cadmiel, de la familia de Hodavías: setenta y cuatro.

44Los cantores: Los descendientes de Asaf: ciento cuarenta y ocho.

45Los porteros: Los descendientes de Salún, de Ater, de Talmón, de Acub, de Jatitá, y de Sobay: ciento treinta y ocho en total.

46Los sirvientes del templo: Los descendientes de Sijá, de Jasufá, de Tabaot,

47de Queros, de Sigá, de Padón,

48de Lebana, de Jagabá, de Salmay,

49de Janán, de Gidel, de Gajar,

50de Reaía, de Resín, de Necoda,

51de Gazán, de Uzá, de Paseaj,

37ri e aj Lod, aj Hadid, xukuje' aj On: e wukub sient juwinak jun (*721*);

38ri e aj Sena: e oxib mil belejeb sient juwinak lajuj (*3,930*);

39ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'lil ri Jedaiy, ri e rachalaxic ri Jexu: e belejeb sient oxc'al oxlajuj (*973*);

40ri e rija'lil ri Imer: e jun mil cawinak cablajuj (*1,052*);

41ri e rija'lil ri Pasur: e jun mil quieb sient cawinak wukub (*1,247*);

42ri e rija'lil ri Harim: e jun mil wuklajuj (*1,017*).

43Ri aj levitib ri e rija'lil ri Jexu xukuje' ri e rija'lil ri Cadmiel, ri xukuje' e rija'lil ri Hodabiy: e oxc'al cajlajuj (*74*).

44Ri bixonelab ri e rija'lil ri Asap: e jun sient cawinak wajxakib (*148*).

45Ri e chajil tak oquibal e are' ri rija'lil ri Salum, ri e rija'lil ri Ater, ri e rija'lil ri Talmon, ri e rija'lil ri Acub, ri e rija'lil ri Hatit xukuje' ri e rija'lil ri Sobay: e jun sient juwinak wajxaklajuj chnimalaj conojel (*138*).

46Ri quepatanij chupam ri rachoch Dios e are' ri rija'lil ri Ziha, ri e rija'lil ri Hasup, ri e rija'lil ri Tabaot,

47ri e rija'lil ri Queros, ri e rija'lil ri Sia, ri e rija'lil ri Padon,

48ri e rija'lil ri Leban, ri e rija'lil ri Hagaba, ri e rija'lil ri Salmay,

49ri e rija'lil ri Hanan, ri e rija'lil ri Jidel, ri e rija'lil ri Gahar,

50ri e rija'lil ri Reaiy, ri e rija'lil ri Rezin, ri e rija'lil ri Necod,

51ri e rija'lil ri Gazam, ri e rija'lil ri Uza, ri e rija'lil ri Pasey,

52 os filhos de Besai, os filhos de Meunim, os filhos de Nefusesim,
53 os filhos de Baquebuque, os filhos de Hacufa, os filhos de Harur,
54 os filhos de Bazlite, os filhos de Meída, os filhos de Harsa,
55 os filhos de Barcos, os filhos de Sísera, os filhos de Tama,
56 os filhos de Nesias e os filhos de Hatifa.
57 Os filhos dos servos de Salomão: os filhos de Sotai, os filhos de Soferete, os filhos de Perida,
58 os filhos de Jaala, os filhos de Darcom, os filhos de Gidel,
59 os filhos de Sefatias, os filhos de Hatil, os filhos de Poquerete-Hazebaim e os filhos de Amom.

60 Todos os servidores do templo e os filhos dos servos de Salomão, trezentos e noventa e dois.

61 Os seguintes subiram de Tel-Melá, Tel-Harsa, Querube, Adom e Imer, porém não puderam provar que as suas famílias e a sua linhagem eram de Israel:

62 os filhos de Delaías, os filhos de Tobias, os filhos de Necoda, seiscentos e quarenta e dois.
63 Dos sacerdotes: os filhos de Habaías, os filhos de Coz, os filhos de Barzilai, o qual se casou com uma das filhas de Barzilai, o gileadita, e que foi chamado pelo nome dele.
64 Estes procuraram o seu registro nos livros genealógicos, porém o não acharam; pelo que foram tidos por imundos para o sacerdócio.

52los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefisesim,
53los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,
54los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa,
55los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,
56los hijos de Nezía, los hijos de Hatifa.
57Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida,
58los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel,
59los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.

60El total de los sirvientes del templo y de los hijos de los siervos de Salomón, era de trescientos noventa y dos.

61Y estos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adón e Imer, aunque no pudieron demostrar si sus casas paternas o su descendencia eran de Israel:

62los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos;
63y de los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, que había tomado por mujer a una de las hijas de Barzilai galaadita, con cuyo nombre fue llamado.
64Estos buscaron en su registro de genealogías pero no se hallaron, y fueron considerados inmundos y excluidos del sacerdocio.

52de Besay, de Mehunim, de Nefusín,
53de Bacbuc, de Jacufá, de Jarjur,
54de Bazlut, de Mejidá, de Jarsá,
55de Barcos, de Sísara, de Tema,
56de Nezía, y de Jatifá.
57Los descendientes de los siervos de Salomón: Los descendientes de Sotay, de Soferet, de Perida,
58de Jalá, de Darcón, de Gidel,
59de Sefatías, de Jatil, de Poquéret Hasebayin, de Amón.

60Todos los sirvientes del templo y los descendientes de los siervos de Salomón: trescientos noventa y dos.

61Hubo otros que también volvieron a Jerusalén, y que provenían de Tel Melaj, Tel Jarsá, Querub, Adón e Imer, pero que no pudieron demostrar su genealogía ni la de sus padres, ni si eran o no israelitas.
62Eran descendientes de Delaía, de Tobías y de Necoda: seiscientos cuarenta y dos en total.
63De los sacerdotes: los hijos de Jabaías, de Cos y de Barzilay. Éste se casó con una de las hijas de Barzilay el galaadita, y tomó el nombre de la familia de ella.
64Éstos buscaron en vano el registro de sus genealogías, y como no lo hallaron, fueron excluidos del sacerdocio.

52ri e rija'lil ri Besay, ri e rija'lil ri Meunim, ri e rija'lil ri Nepusim,
53ri e rija'lil ri Bacbuc, ri e rija'lil ri Hacup, ri e rija'lil ri Harur,
54ri e rija'lil ri Bazlut, ri e rija'lil ri Mehid, ri e rija'lil ri Hars,
55ri e rija'lil ri Barcs, ri e rija'lil ri Sisara, ri e rija'lil ri Tem,
56ri e rija'lil ri Nesiy xukuje' ri e rija'lil ri Hatip.
57Ri e quija'lil ri xepatanin ri Salomon e are' ri rija'lil ri Sotay, ri e rija'lil ri Soperet, ri e rija'lil ri Perud,
58ri e rija'lil ri Jaal, ri e rija'lil ri Darcon, ri e rija'lil ri Jidel,
59ri e rija'lil ri Sepatib, ri e rija'lil ri Hatil, ri e rija'lil ri Poqueret-asebaim xukuje' ri e rija'lil ri Amon.
60Ri cajilabal ri pataninelab pa ri rachoch Dios chnimalaj conojel xukuje' ri quech ri quija'lil ri e u pataninelab ri Salomon: e oxib sient jumuch' cablajuj (*392*).

61E are' tak wa' ri xec'oji' pa Tel-mel, pa Tel-hars, pa Querub, pa Adon xukuje' pa Imer, ri xetzelej ulok ri man xecuin taj xquic'utu we kas e quija'lil ri aj israelib:

62ri e rija'lil ri Delaiy, ri e rija'lil ri Tobiy xukuje' ri e rija'lil ri Necod: e wakib sient cawinak quieb (*642*).
63Chque c'ut ri e quija'lil tak ri e cojol tabal tok'ob: ri e rija'lil ri Habaiy, ri e rija'lil ri Cos xukuje' ri e rija'lil ri Barzilay, ri xc'uli' ruc' jun chque ri e u mia'l ri Bar aj Galaad, xuc'am c'ut ri qui bi' wa'.
64Xtzucux c'ut ri qui bi' wa' chquixo'l ri quech ri cachalaxic, rumal c'u rech chi man xeriktaj taj chila', xebesax che ri u cojic tabal tok'ob.

65 O governador lhes disse que não comessem das coisas sagradas, até que se levantasse um sacerdote com Urim e Tumim.

66 Toda esta congregação junta foi de quarenta e dois mil trezentos e sessenta,

67 afora os seus servos e as suas servas, que foram sete mil trezentos e trinta e sete; e tinham duzentos e quarenta e cinco cantores e cantoras.

68 Os seus cavalos, setecentos e trinta e seis; os seus mulos, duzentos e quarenta e cinco.

69 Camelos, quatrocentos e trinta e cinco; jumentos, seis mil setecentos e vinte.

Contribuições para o templo

70 Alguns dos cabeças das famílias contribuíram para a obra. O governador deu para o tesouro, em ouro, mil daricos, cinqüenta bacias e quinhentas e trinta vestes sacerdotais.

71 E alguns mais dos cabeças das famílias deram para o tesouro da obra, em ouro, vinte mil daricos e, em prata, dois mil e duzentos arráteis.

72 O que deu o restante do povo foi, em ouro, vinte mil daricos, e dois mil arráteis em prata, e sessenta e sete vestes sacerdotais.

73 Os sacerdotes, os levitas, os porteiros, os cantores, alguns do povo, os servidores do templo e todo o Israel habitavam nas suas cidades.

65Y el gobernador les dijo que no comieran de las cosas santísimas hasta que un sacerdote se levantara con Urim y Tumim.

66Toda la asamblea reunida era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta,

67sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y tenían doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.

68Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

69sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; sus asnos, seis mil setecientos veinte.

70Algunos de los jefes de casas paternas contribuyeron para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta túnicas sacerdotales.

71Los jefes de casas paternas dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro y dos mil doscientas minas de plata.

72Lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dracmas de oro, dos mil minas de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

73Y habitaron en sus ciudades, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, algunos del pueblo, los sirvientes del templo y el resto de Israel.

65Entonces el gobernador les prohibió comer de las cosas sagradas hasta que hubiera un sacerdote que pudiera consultar con el Urim y el Tumim.

66El total de la comunidad era de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas,

67sin tomar en cuenta a los siervos, hombres y mujeres, que sumaban siete mil trescientos treinta y siete, entre los cuales había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.

68Llevaban setecientos treinta y seis caballos, doscientas cuarenta y cinco mulas;

69cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

70Algunos jefes de las familias más importantes dieron sus ofrendas para la obra de reconstrucción. El gobernador entregó al tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta vestiduras sacerdotales.

71Los jefes de familia aportaron al tesoro ciento sesenta kilos de oro y mil doscientos diez kilos de plata.

72El resto del pueblo entregó ciento sesenta kilos de oro, mil cien kilos de plata y sesenta y siete vestiduras sacerdotales.

73Los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, parte del pueblo, los sirvientes del templo, y el resto de los israelitas, habitaron sus respectivas

65Xuya' c'u ne takanic ri takanel chque, chi maquitij quech ri wa ri tastalic c'ä jun cojol tabal tok'ob cuch'ob na we jasach ri' rumal ri Urim xukuje' ri Tumim.

66Ri q'uialaj winak ri xemolatajic chnimalaj conojel e cawinak quieb mil oxib sient oxc'al winak (*42,360*),

67man xebajilax ta c'ut ri e qui pataninelab ri e quilok'om chi achijab chi ixokib, ri e wukub mil oxib sient juwinak wuklajuj winak (*7,337*). E c'o xukuje' quieb sient cawinak job cajbixab achijab xukuje' ixokib. (*245*)

68E c'o xukuje' wukub sient juwinak waklajuj qui quiej (*736*), quieb sient cawinak job mulayib (*245*),

69quiejeb sient juwinak olajuj camey (*435*) xukuje' wakib mil wukub sient juwinak ama'ib tak bur (*6,720*).

70Jujun c'ämal tak qui be jujun tak ja winak xequijacha' tak sipanic che ri chac; ri takanel xuya' pa ri c'olbal puak wuklajuj (*17*) libra ruc' lajuj onz k'an puak, cawinak lajuj (*50*) nimak tak lak, job sient juwinak lajuj (*530*) catz'iak e cojol tabal tok'ob.

71Ri e c'amal tak qui be jujun tak ja winak xquiya' che ri c'olol puak re ri chac oxib quintal ruc' quieb arob k'an puak xukuje' juwinak wakib (*26*) quintal ruc' quieb arob sak puak;

72are chi c'u ri niq'uiaj winak chic re ri tinimit xquiya' oxib quintal ruc' quieb arob k'an puak, juwinak quiejeb (*24*) quintal ruc' jun arob sak puak xukuje' oxc'al wukub (*67*) catz'iak e cojol tabal tok'ob.

73Ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib, ri e chajil tak oquibal, ri aj bixab, ri winak rech ri tinimit, ri pataninelab tak ri e rech ri rachoch Dios xukuje' ronojel Israel, xejeki' chquipam tak ri qui tinimit.”

Neemias 8

Esdras lê a Lei diante do povo

1 Em chegando o sétimo mês, e estando os filhos de Israel nas suas cidades, todo o povo se ajuntou como um só homem, na praça, diante da Porta das Águas; e disseram a Esdras, o escriba, que trouxesse o Livro da Lei de Moisés, que o SENHOR tinha prescrito a Israel.

2 Esdras, o sacerdote, trouxe a Lei perante a congregação, tanto de homens como de mulheres e de todos os que eram capazes de entender o que ouviam. Era o primeiro dia do sétimo mês.

3 E leu no livro, diante da praça, que está fronteira à Porta das Águas, desde a alva até ao meio-dia, perante homens e mulheres e os que podiam entender; e todo o povo tinha os ouvidos atentos ao Livro da Lei.

4 Esdras, o escriba, estava num púlpito de madeira, que fizeram para aquele fim; estavam em pé junto a ele, à sua direita, Matitias, Sema, Anaías, Urias, Hilquias e Maaséias; e à sua esquerda, Pedaías, Misael, Malquias, Hasum, Hasbadana, Zacarias e Mesulão.

5 Esdras abriu o livro à vista de todo o povo, porque estava acima dele; abrindo-o ele, todo o povo se pôs em pé.

6 Esdras bendisse ao SENHOR, o grande Deus; e todo o povo respondeu: Amém! Amém! E, levantando as

Cuando llegó el mes séptimo, los hijos de Israel ya estaban en sus ciudades.

Nehemías 8

Esdras lee la ley

1Se reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que estaba delante de la puerta de las Aguas, y pidieron al escriba Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés que el Señor había dado a Israel.

2Entonces el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la asamblea de hombres y mujeres y de todos los que podían entender lo que oían. Era el primer día del mes séptimo.

3Y leyó en el libro frente a la plaza que estaba delante de la puerta de las Aguas, desde el amanecer hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

4El escriba Esdras estaba sobre un estrado de madera que habían hecho para esta ocasión. Junto a él, a su derecha, estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías; y a su izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam.

5Y abrió Esdras el libro a la vista de todo el pueblo, pues él estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso en pie.

6Entonces Esdras bendijo al Señor, el gran Dios. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén, Amén!, mientras

ciudades. En el séptimo mes del año, todos los israelitas se habían establecido ya en sus ciudades.

Nehemías 8

Esdras lee la ley al pueblo

1Todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está frente a la Puerta de las Aguas, y le rogaron al escriba Esdras que llevara el libro de la ley de Moisés, que el Señor le había dado al pueblo de Israel.

2Era el día primero del mes séptimo del año. Entonces Esdras, que también era sacerdote, llevó el libro y lo mostró a todo el pueblo y a todos los que podían entender, lo mismo a hombres que a mujeres,

3y desde el alba hasta el mediodía lo leyó en la plaza que está frente a la Puerta de las Aguas. Todo el pueblo escuchaba con mucha atención la lectura del libro de la ley,

4y para que todos escucharan mejor Esdras se subió a un estrado de madera hecho a propósito. A su derecha estaban Matatías, Semá, Anías, Urías, Hilcías y Maseías; a su izquierda estaban Pedaías, Misael, Malquías, Jasún, Jasbadana, Zacarías y Mesulán.

5Esdras abrió el libro ante todo el pueblo, y como él estaba por encima de los presentes, todos lo vieron y prestaron mucha atención.

6Entonces Esdras bendijo la grandeza del Señor, y el pueblo, con las manos hacia el cielo, respondió a una

Ri Nehemiy 8

Cäya' u siq'uixic ri pixab chquiwäch conojel

1Aretak xpe ri uwuk ic', ri aj israelib e jekejoj chi chquipam tak ri qui c'olbal. Conojel c'ut ri winak chnimalaj conojel xequimulij quib chuwäch ri c'ayibal ri c'o chuwäch ri Roquibal ri Ja', xquibij c'u che ri ajtij Esdras chi chuc'ama' ulok ri wuj ri tz'ibatal wi ri u pixab ri Moises, ri u yo'm ri Ajawaxel che ri Israel.

2Chupam ri nabe k'ij re ri uwuk ic', ri Esdras ri cojol tabal tok'ob xuc'am ulok ri u wujil ri pixab chquiwäch ri q'uialaj winak ri qui mulin quib, achijab, ixokib xukuje' conojel ri quechoman chic;

3kas ak'abilal c'ut xuchaplej u siq'uixic chquiwäch conojel ri winak c'ä pa ri tiq'uil k'ij, chuwäch ri c'ayibal ri c'o chuwäch ri Roquibal ri Ja'. Conojel ri winak xeboc il che u tatabexic ri cubij ri wuj ri tz'ibatal wi ri pixab.

4Ri ajtij Esdras xtaq'ui'c puwi' jun tac'alibal re tz'alam ri xban che u ya'ic u siq'uibal wa'. Xukuje' xetaq'ui pa ri riquiak'ab ri Matatiy, ri Sema, ri Aniy, ri Uriy, ri Hilsiy xukuje' ri Maasiy. Pa ri u mox k'ab xetaq'uic ri Pedaiy, ri Misael, ri Malquiy, ri Hasum, ri Hasbadan, ri Zacariy xukuje' ri Mesulam.

5Are' c'u ri Esdras xujak ri wuj chquiwäch conojel ri winak, tac'al c'u chicaj rech cuya' quilitaj cumal conojel ri winak; aretak c'u xujako conojel ri q'uialaj winak xetaq'ui'c.

6Ri Esdras xuk'ijilaj c'ut ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, ronojel c'ut ri tinimit ruc' ri qui k'ab quiwalijisam chicaj, xquitzelej u bixic: “Je'

mãos; inclinaram-se e adoraram o SENHOR, com o rosto em terra.

7 E Jesua, Bani, Serebias, Jamim, Acube, Sabetai, Hodias, Maaséias, Quelita, Azarias, Jozabade, Hanã, Pelaías e os levitas ensinavam o povo na Lei; e o povo estava no seu lugar.

8 Leram no livro, na Lei de Deus, claramente, dando explicações, de maneira que entendessem o que se lia.

9 Neemias, que era o governador, e Esdras, sacerdote e escriba, e os levitas que ensinavam todo o povo lhe disseram: Este dia é consagrado ao SENHOR, vosso Deus, pelo que não pranteeis, nem choreis. Porque todo o povo chorava, ouvindo as palavras da Lei.

10 Disse-lhes mais: ide, comei carnes gordas, tomai bebidas doces e enviai porções aos que não têm nada preparado para si; porque este dia é consagrado ao nosso SENHOR; portanto, não vos entristeçais, porque a alegria do SENHOR é a vossa força.

11 Os levitas fizeram calar todo o povo, dizendo: Calai-vos, porque este dia é santo; e não estejais contristados.

12 Então, todo o povo se foi a comer, a beber, a enviar porções e a regozijar-se grandemente, porque tinham entendido as palavras que lhes foram explicadas.

A Festa dos Tabernáculos

13 No dia seguinte, ajuntaram-se a Esdras, o escriba, os cabeças das famílias de todo o povo, os sacerdotes e os levitas, e isto para atentarem nas palavras da Lei.

alzaban las manos; después se postraron y adoraron al Señor rostro en tierra.

7También Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaías, y los levitas, explicaban la ley al pueblo mientras el pueblo permanecía en su lugar.

8Y leyeron en el libro de la ley de Dios, traduciéndolo y dándole el sentido para que entendieran la lectura.

9Entonces Nehemías, que era el gobernador, y Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que enseñaban al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Este día es santo para el Señor vuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.

10También les dijo: Id, comed de la grosura, bebed de lo dulce, y mandad raciones a los que no tienen nada preparado; porque este día es santo para nuestro Señor. No os entristezcáis, porque la alegría del Señor es vuestra fortaleza.

11Los levitas calmaron a todo el pueblo diciendo: Callad, porque el día es santo, no os entristezcáis.

12Y todo el pueblo se fue a comer, a beber, a mandar porciones y a celebrar una gran fiesta, porque comprendieron las palabras que les habían enseñado.

13Al segundo día los jefes de casas paternas de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas se

sola voz: «¡Amén! ¡Amén!» Luego, todos se inclinaron hasta el suelo y adoraron al Señor.

7Mientras la ley era leída, los levitas Josué, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetay, Hodías, Maseías, Kelita, Azarías, Yozabad, Janán y Pelaía explicaban al pueblo la lectura, y el pueblo estaba tan interesado que no se movía de su lugar.

8Y es que la lectura de la ley se hacía con mucha claridad, y se recalcaba todo el sentido, de modo que el pueblo pudiera entender lo que escuchaba.

9Como todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley, el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que explicaban al pueblo el sentido de la ley, dijeron: «Este día está consagrado al Señor, nuestro Dios. No hay razón para que lloren y se pongan tristes.»

10También dijeron: «Vayan y coman bien, y tomen un buen vino, pero compartan todo con los que nada tienen. Éste día está consagrado a nuestro Señor, así que no estén tristes. El gozo del Señor es nuestra fuerza.»

11También los levitas animaban al pueblo y le decían: «Ya no lloren. No estén tristes, porque hoy es un día sagrado.»

12Entonces todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a compartir su comida; y pasaron el día muy alegres, pues habían entendido las explicaciones que les habían dado.

13Al día siguiente, los jefes de familias de todo el pueblo, y los sacerdotes y los levitas, se reunieron

chbanok, je chbanok.” Xquimej c'u quib c'ä xquiya' ri qui palaj cho ri ulew, xquik'ijilaj c'ut ri Ajawaxel.

7Ri aj levitib ri Jexu, ri Bani, ri Serebiy, ri Jamin, ri Acub, ri Sabetay, ri Hodiy, ri Maasiy, ri Kelit, ri Azariy, ri Josabed, ri Hanan xukuje' ri Pelai xquiban u bixic ri pixab chque ri tinimit. Ri winak xecanaj pa ri qui c'olbal,

8ri e are' co caquirak qui chi' che u siq'uixic u wäch ri wuj ri tz'ibatal wi ri u pixab ri Dios, xquiya' c'u u bixic chque ri kas quelcubij, xquik'axej pa ri qui ch'abal rech kas caquich'obo.

9Ronojel c'ut ri tinimit cok'ic aretak xuta' ri xubij ri pixab; are' c'u ri takanel Nehemiy, ri Esdras (ri ajtij xukuje' cojol tabal tok'ob), xukuje' tak ri aj levitib ri caquik'alajisaj ri pixab chuwäch ri tinimit, xquibij chque conojel chi mebisonic mawi mebok'ic, rumal rech chi ri k'ij ri' tasom che ri Ajawaxel, ri i Dios.

10Xubij chi na ri Esdras chque: “Jix, jebe i tija' utzalaj tak jastak, chiwuq'uiaj qui' u wa'l uva chebiwula'j jachin tak ri man c'o ta qui suc'umam, jun k'ij c'u wa' ri tasom che ri Kajawaxel ri ka Dios. Man quixbison taj, are c'ut ri u quicotemal ri Ajawaxel are cayo'w ka chuk'ab.”

11Xukuje' tak ri aj levitib xequik'il ri winak, chixtanalok xecha' c'u chque, mixok' chi c'ut, rumal rech chi are jun k'ij ri tasom che ri Ajawaxel.

12Conojel c'ut ri winak xebe che wa'im xukuje' che uq'uianic, xeculala' c'u tak quib xcoc'owisaj c'ut jun nimalaj nimak'ij, xquich'ob c'ut ri e tijom wi.

Roc'owisaxic ri nimak'ij quech tak ri Cäbal

13Chucab k'ij, conojel ri e c'amal tak be que jujun ja winak, xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' tak

14 Acharam escrito na Lei que o SENHOR ordenara por intermédio de Moisés que os filhos de Israel habitassem em cabanas, durante a festa do sétimo mês;

15 que publicassem e fizessem passar pregão por todas as suas cidades e em Jerusalém, dizendo: Saí ao monte e trazei ramos de oliveiras, ramos de zambujeiros, ramos de murtas, ramos de palmeiras e ramos de árvores frondosas, para fazer cabanas, como está escrito.

16 Saiu, pois, o povo, trouxeram os ramos e fizeram para si cabanas, cada um no seu terraço, e nos seus pátios, e nos átrios da Casa de Deus, e na praça da Porta das Águas, e na praça da Porta de Efraim.

17 Toda a congregação dos que tinham voltado do cativeiro fez cabanas e nelas habitou; porque nunca fizeram assim os filhos de Israel, desde os dias de Josué, filho de Num, até àquele dia; e houve mui grande alegria.

18 Dia após dia, leu Esdras no Livro da Lei de Deus, desde o primeiro dia até ao último; e celebraram a festa por sete dias; no oitavo dia, houve uma assembléia solene, segundo o prescrito.

Neemias 9

Arrependimento e confissão de pecados

reunieron junto al escriba Esdras para entender las palabras de la ley.

14Y encontraron escrito en la ley que el Señor había mandado por medio de Moisés que los hijos de Israel habitaran en tabernáculos durante la fiesta del mes séptimo.

15Y ellos proclamaron y circularon pregón en todas sus ciudades y en Jerusalén, diciendo: Salid al monte y traed ramas de olivo, ramas de olivo silvestre, ramas de mirto, ramas de palmera y ramas de otros árboles frondosos, para hacer tabernáculos, como está escrito.

16El pueblo salió y las trajeron e hicieron tabernáculos para sí, cada uno en su terrado, en sus patios, en los patios de la casa de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas y en la plaza de la puerta de Efraín.

17Toda la asamblea de los que habían regresado de la cautividad hicieron tabernáculos y habitaron en ellos. Los hijos de Israel ciertamente no habían hecho de esta manera desde los días de Josué, hijo de Nun, hasta aquel día. Y hubo gran regocijo.

18Y leyó Esdras del libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último día. Celebraron la fiesta siete días, y al octavo día hubo una asamblea solemne según lo establecido.

Nehemías 9

Arrepentimiento y confesión

con el escriba Esdras para que les explicara las palabras de la ley,

14y en el libro que el Señor les había dado por medio de Moisés encontraron una ley, la cual decía que en el séptimo mes del año debía celebrarse una fiesta solemne, durante la cual todos los israelitas debían vivir siete días en enramadas.

15Esta ley debía pregonarse por todas las ciudades, y en Jerusalén, y la orden era: «Salgan a los montes y corten ramas de olivo silvestre, y ramas de arrayán, y hojas de palmeras y de todo árbol frondoso, y hagan unas cabañas, como está escrito.»

16El pueblo salió a cortar ramas para hacer las cabañas. Algunos las hicieron en las azoteas de sus casas; otros las pusieron en sus patios, o en el patio del templo, o en la plaza de la Puerta de las Aguas, y hasta en la plaza de la Puerta de Efraín.

17Todos los israelitas que habían vuelto del cautiverio armaron sus cabañas y durmieron allí, pues desde los días de Josué hijo de Nun hasta ese día no habían cumplido con este mandato, y ahora que lo cumplían sentían una gran alegría.

18Durante siete días celebraron la fiesta con toda solemnidad, y el octavo día se reunieron en una asamblea solemne, conforme a lo establecido. Y todos los días, desde el primero hasta el último, Esdras leía el libro de la ley de Dios.

Nehemías 9

Esdras confiesa los pecados de Israel

ri aj levitib xquimulij quib ruc' ri ajtij Esdras che retamaxic ri kas cubij ri pixab,

14xquirik c'ut chi tz'ibatal chupam chi ri Ajawaxel u yo'm takanic rumal ri Moises chi, aretak coc'owisisax ri nimak'ij re ri uwuk ic', ri aj israelib rajawaxic quec'oji' chquipam tak cäbal.

15Pa conojel tak c'ut ri tinimit xukuje' pa Jerusalen, xya' u bixic chi ri winak cheboj pa tak ri juyub che qui tzucuxic qui k'ab tak u che'al aseitun, k'echop, tut o apachique chic jun che' ri cäjat'at' u xak che qui woquic qui cäbal, je jas ri tz'ibatal chupam ri pixab.

16Xebel c'u bic ri winak, xetzelej ulok e cuc'am c'u ulok qui k'ab tak che' ri utz che qui woquic tak qui cäbal paquiwi' tak ri ja chquiwäch tak ri ja jacha' xukuje' chuwäch ri uwo ja re ri rachoch Dios, pa ri c'ayibal ri c'o chuwäch ri Roquibal ri Ja', xukuje' pa ri c'ayibal ri c'o chuwäch ri Oquibal aj Eprain.

17Conojel c'ut ri q'uialaj winak ri xquiya' can ri Babilon ri xtzelej ulok xequiban tak cäbal, xec'oji' c'u chquipam, pa ri u k'ijol ulok ri Josue u c'ojol ri Nun, c'ä pa ri k'ij ri' man banom taj we jasach ri'. Xc'oji' c'ut jun nimalaj quicotemal.

18Wukub k'ij c'ut xbeytaj roc'owisaxic ri nimak'ij cumal re k'ijilanic; kas pa ri nabe k'ij c'ä pa ri q'uisbalil, ri Esdras k'ij chi k'ij xebuya' qui siq'uibal ri tijonic ri e c'o chupam ri wuj ri tz'ibatal wi ri u pixab ri Dios; pa ri uwajxak k'ij xban jun mulin ib ri sibalaj nim u banic, je jas ri nak'atisabal ri nak'atisam u banic.

Ri Nehemiy 9

Ri Esdras cuk'alajisaj tak ri u mac ri Israel

1 No dia vinte e quatro deste mês, se ajuntaram os filhos de Israel com jejum e pano de saco e traziam terra sobre si.

2 Os da linhagem de Israel se apartaram de todos os estranhos, puseram-se em pé e fizeram confissão dos seus pecados e das iniqüidades de seus pais.
3 Levantando-se no seu lugar, leram no Livro da Lei do SENHOR, seu Deus, uma quarta parte do dia; em outra quarta parte dele fizeram confissão e adoraram o SENHOR, seu Deus.

4 Jesua, Bani, Cadmiel, Sebanias, Buni, Serebias, Bani e Quenani se puseram em pé no estrado dos levitas e clamaram em alta voz ao SENHOR, seu Deus.

5 Os levitas Jesua, Cadmiel, Bani, Hasabnéias, Serebias, Hodias, Sebanias e Petaías disseram: Levantai-vos, bendizei ao SENHOR, vosso Deus, de eternidade em eternidade. Então, se disse: Bendito seja o nome da tua glória, que ultrapassa todo bendizer e louvor.

6 Só tu és SENHOR, tu fizeste o céu, o céu dos céus e todo o seu exército, a terra e tudo quanto nela há, os mares e tudo quanto há neles; e tu os preservas a todos com vida, e o exército dos céus te adora.

7 Tu és o SENHOR, o Deus que elegeste Abrão, e o tiraste de Ur dos caldeus, e lhe puseste por nome Abraão.
8 Achaste o seu coração fiel perante ti e com ele fizeste aliança, para dares à sua descendência a terra

1El día veinticuatro de este mes se congregaron los hijos de Israel en ayuno, vestidos de cilicio y con polvo sobre sí.

2Y los descendientes de Israel se separaron de todos los extranjeros, y se pusieron en pie, confesando sus pecados y las iniquidades de sus padres.
3Puestos de pie, cada uno en su lugar, leyeron en el libro de la ley del Señor su Dios por una cuarta parte del día; y por otra cuarta parte confesaron y adoraron al Señor su Dios.

4Y sobre el estrado de los levitas se levantaron Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en alta voz al Señor su Dios.

5Entonces los levitas, Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías, dijeron: Levantaos, bendecid al Señor vuestro Dios por siempre y para siempre. Sea bendito tu glorioso nombre y exaltado sobre toda bendición y alabanza.

6Solo tú eres el Señor. Tú hiciste los cielos, los cielos de los cielos con todo su ejército, la tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todo lo que en ellos hay. Tú das vida a todos ellos y el ejército de los cielos se postra ante ti.

7Tú eres el Señor Dios que escogiste a Abram, lo sacaste de Ur de los Caldeos y le diste por nombre Abraham.
8Hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste con él un pacto para darle la tierra del cananeo, del

1El día veinticuatro del mismo mes, los israelitas volvieron a reunirse para ayunar, vestidos con ropas ásperas y con la cabeza cubierta de polvo.

2Para entonces los israelitas ya habían apartado de sí a los hijos de extranjeros. Puestos de pie, los israelitas confesaron sus pecados y los de sus padres,
3y así de pie, durante tres horas escucharon la lectura del libro de la ley del Señor su Dios, y durante las siguientes tres horas el pueblo confesó sus pecados y adoró al Señor.

4Luego, los levitas Josué, Bani, Cadmiel, Sebanías, Binuy, Serebías, Bani y Quenani subieron los escalones, y en voz alta clamaron al Señor.

5Por su parte, los levitas Josué, Cadmiel, Bani, Jasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petajías dijeron al pueblo: «¡Vamos, bendigamos al Señor nuestro Dios desde la eternidad y hasta la eternidad! »Señor, ¡que tu glorioso y excelso nombre sea bendito más allá de toda bendición y alabanza!

6Tú, Señor, eres el único Señor. Tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todas sus huestes; tú creaste la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos; tú diste vida a todo cuanto existe; por eso las huestes celestiales te adoran.

7Tú, Señor, eres el Dios que eligió a Abrán; tú le ordenaste salir de Ur de los caldeos; tú le pusiste por nombre Abrahán;
8tú lo consideraste digno de confianza e hiciste un pacto con él; tú prometiste dar a sus descendientes la

1Pa ri k'ij juwinak quiejeb (*24*) re ri rajilabal ri ic' ri', ri aj israelib xquimulij quib man xquitij ta qui wa; xecatz'iakila' tak quib cuc' wakwoj tak atz'iak, xquijopij c'u ulew pa qui jolom.
2Xequitasala' c'u tak quib chque tak ri ija'lil ri man e qui winakil taj, xetaq'ui'c, xquicoj quib chuxe' ri kas qui mac xukuje' ri quech ri e qui mam.
3E tac'atoj c'ut chupam ri qui c'olbal, oxib hor xbeytaj u siq'uixic ri u pixab ri Ajawaxel chquiwäch conojel, xebeytaj chi c'u na oxib hor che u k'alajisaxic ri qui mac xek'ijilan c'u che ri Ajawaxel.
4Chwi chi c'ut ri aj levitib ri Jexu, ri Binuy, ri Cadmiel, ri Sebaniy, ri Buni, ri Serebiy, ri Bani xukuje' ri Quenan xepaki' puwi' ri tac'alibal re tz'alam, xquiya' c'u u k'ij ri Ajawaxel ri qui Dios cuc' rakoj tak chi'aj;
5xquibij ri aj levitib ri Jexu, ri Cadmiel, ri Binuy, ri Hasabniy, ri Serebiy, ri Hodiy, ri Sebaniy xukuje' ri Petaiy: “Chixwalijok, chik'ijilaj ri Ajawaxel ri i Dios ri c'o amak'el chbe k'ij sak. ¡Chyok u k'ij, cuc' tak tewichibal xukuje' tak k'ijilanic, ri nim xukuje' ri juluwemalaj u bi'!”
6Xubij c'ut ri Esdras: “Lal ri' ri Ajawaxel, man c'o ta chi c'u jun. Lal xbanow la ri caj xukuje' ri sibalaj chicaj na che ri caj, xukuje' conojel tak ri e u ch'imil; xban la ri ulew xukuje' ronojel ri c'o chuwäch, ri plo xukuje' ronojel ri e c'o chquipam. Lal cäyo'w la qui c'aslemal conojel ri jastak. Rumal ri' cäk'ijilax la cumal tak ri ch'imil re ri caj.
7Lal, Ajawaxel, lal ri Dios ri xacha' la ri Abram; lal xesan la ulok pa Ur, qui tinimit ri aj caldeyib, xcoj c'u la Abraham che u bi'.
8Xil la chi u jiquibam u c'u'x chij la, xban la jun c'ulwächinic ruc': chi cäya' la chque ri rija'lil ri culew

dos cananeus, dos heteus, dos amorreus, dos ferezeus, dos jebuseus e dos girgaseus; e cumpriste as tuas promessas, porquanto és justo.
9 Viste a aflição de nossos pais no Egito, e lhes ouviste o clamor junto ao mar Vermelho.

10 Fizeste sinais e milagres contra Faraó e seus servos e contra todo o povo da sua terra, porque soubeste que os trataram com soberba; e, assim, adquiriste renome, como hoje se vê.

11 Dividiste o mar perante eles, de maneira que o atravessaram em seco; lançaste os seus perseguidores nas profundezas, como uma pedra nas águas impetuosas.

12 Guiaste-os, de dia, por uma coluna de nuvem e, de noite, por uma coluna de fogo, para lhes alumiar o caminho por onde haviam de ir.

13 Desceste sobre o monte Sinai, do céu falaste com eles e lhes deste juízos retos, leis verdadeiras, estatutos e mandamentos bons.

14 O teu santo sábado lhes fizeste conhecer; preceitos, estatutos e lei, por intermédio de Moisés, teu servo, lhes mandaste.

15 Pão dos céus lhes deste na sua fome e água da rocha lhes fizeste brotar na sua sede; e lhes disseste que entrassem para possuírem a terra que, com mão levantada, lhes juraste dar.

hitita, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia. Y has cumplido tu palabra, porque eres justo.
9Tú viste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y escuchaste su clamor junto al mar Rojo.

10Entonces hiciste señales y maravillas contra Faraón, contra todos sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra; pues supiste que ellos los trataban con soberbia, y te hiciste un nombre como el de hoy.

11Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio del mar sobre tierra firme; y echaste en los abismos a sus perseguidores, como a una piedra en aguas turbulentas.

12Con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino en que debían andar.

13Luego bajaste sobre el monte Sinaí, y desde el cielo hablaste con ellos; les diste ordenanzas justas y leyes verdaderas, estatutos y mandamientos buenos.

14Les hiciste conocer tu santo día de reposo, y les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley por medio de tu siervo Moisés.

15Les proveíste pan del cielo para su hambre, les sacaste agua de la peña para su sed, y les dijiste que entraran a poseer la tierra que tú habías jurado darles.

tierra donde vivían los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los jebuseos y los gergeseos, y cumpliste tu promesa, porque eres justo.
9Tú viste en Egipto la aflicción de nuestros padres, y escuchaste su clamor en el Mar Rojo;

10tú realizaste señales y maravillas contra el faraón y sus ejércitos, y contra todos los habitantes de su país, pues sabías que habían tratado a tu pueblo con soberbia; ese día engrandeciste tu nombre, como lo has engrandecido hoy.

11»Ante sus propios ojos, tú dividiste el mar en dos, y tu pueblo pasó por él como en tierra seca; a sus perseguidores, los hundiste en el mar como se hunde una piedra en aguas profundas.
12Tú los guiaste durante el día por medio de una gran nube, y de noche iluminaste su camino con una columna de fuego, para mostrarles el camino que debían seguir.
13Tú descendiste a la cumbre del monte Sinaí; les hablaste desde el cielo y les diste consejos sabios, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos.

14Tú les ordenaste respetar la santidad de tu día de reposo, y por medio de tu siervo Moisés les prescribiste mandamientos, estatutos y leyes.

15Cuando tuvieron hambre, tú les diste a comer pan del cielo; cuando tuvieron sed, hiciste que brotara agua de la peña, y finalmente les diste posesión de la tierra, como habías prometido hacerlo.

ri aj cananeyib, ri aj hititib, ri aj amoreyib, ri aj perezeyib, ri aj jebuseyib xukuje' ri aj jerjeseyib; ¡Tz'akatisam ri tzij la, amak'el c'ut cätz'akatisaj la!
9Lal xil la ri rikoj c'ax ri xquirik ri e ka mam pa Ejipt, xtatabej c'u la ri qui juyuwem chuchi' ri Quiäk Plo.
10Xeban la nimak tak etal xukuje' tak mayibal che u c'ulelaxic ri paraon, xukuje' che qui c'ulelaxic ri e pataninel tak rech xukuje' conojel tak ri winak re ri rulew, rumal rech chi xil la ri c'axc'olil ri xquiban we winak ri' chque ri aj israelib. Xban c'u la chi xnimarisax ri k'ij la jacha' ri u banom camic.

11Xpac la ri plo chquiwäch, xeboc'ow c'u chuxo'l pa chaki'j ulew; xejik'isaj la ri e okataninak c'ä chuxe' ri plo, e jacha' jun abaj ri cäkaj chuxe' ri ja'.

12Xc'am c'u la qui be pa k'ij rumal jutac'aj sutz' are c'u ri chak'ab rumal jutac'aj k'ak', che u c'utic ri qui be ri caquitakej na.

13Xkaj chi c'u la ulok puwi' ri juyub Sinai, xch'aw chi la ulok cuc' kas chicaj; xya' la suc'alaj tak pixab chque ri e tz'ibatalic, tijonic tak ri e colom, utzalaj pixab tak, utzalaj tak takomal.
14Xetijoj c'u la che u tasic ri k'ij re uxlanem che la, xeya' c'u la tak takomal chque, tijonic tak ri e colom, pixab tak xukuje' tak tijonic rumal ri pataninel ech la ri Moises.
15Xya' c'u la wa chque ri petinak chicaj che resaxic ri qui wi'jal xukuje' qui ja' ri xel chupam ri nimalaj abaj che u cämisaxic ri qui chaki'j chi'. Xbij c'u la chque chi cheboc che jekelem chupam ri ulew ri chi'm la chque.

16 Porém eles, nossos pais, se houveram soberbamente, e endureceram a sua cerviz, e não deram ouvidos aos teus mandamentos.

17 Recusaram ouvir-te e não se lembraram das tuas maravilhas, que lhes fizeste; endureceram a sua cerviz e na sua rebelião levantaram um chefe, com o propósito de voltarem para a sua servidão no Egito. Porém tu, ó Deus perdoador, clemente e misericordioso, tardio em irar-te e grande em bondade, tu não os desamparaste,

18 ainda mesmo quando fizeram para si um bezerro de fundição e disseram: Este é o teu Deus, que te tirou do Egito; e cometeram grandes blasfêmias.

19 Todavia, tu, pela multidão das tuas misericórdias, não os deixaste no deserto. A coluna de nuvem nunca se apartou deles de dia, para os guiar pelo caminho, nem a coluna de fogo de noite, para lhes alumiar o caminho por onde haviam de ir.

20 E lhes concedeste o teu bom Espírito, para os ensinar; não lhes negaste para a boca o teu maná; e água lhes deste na sua sede.

21 Desse modo os sustentaste quarenta anos no deserto, e nada lhes faltou; as suas vestes não envelheceram, e os seus pés não se incharam.

22 Também lhes deste reinos e povos, que lhes repartiste em porções; assim, possuíram a terra de Seom, a saber, a terra do rei de Hesbom e a terra de Ogue, rei de Basã.

16Pero ellos, nuestros padres, obraron con soberbia, endurecieron su cerviz y no escucharon tus mandamientos.

17Rehusaron escuchar, y no se acordaron de las maravillas que hiciste entre ellos; endurecieron su cerviz y eligieron un jefe para volver a su esclavitud en Egipto. Pero tú eres un Dios de perdón, clemente y compasivo, lento para la ira y abundante en misericordia, y no los abandonaste.

18Ni siquiera cuando se hicieron un becerro de metal fundido y dijeron: «Este es tu Dios que te sacó de Egipto», y cometieron grandes blasfemias,

19tú, en tu gran compasión, no los abandonaste en el desierto; la columna de nube no los dejó de día, para guiarlos en el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde debían andar.

20Y diste tu buen Espíritu para instruirles, no retiraste tu maná de su boca, y les diste agua para su sed.

21Por cuarenta años proveíste para ellos en el desierto y nada les faltó, sus vestidos no se gastaron ni se hincharon sus pies.

22También les diste reinos y pueblos, y se los repartiste con sus límites. Y tomaron posesión de la tierra de Sehón, rey de Hesbón, y la tierra de Og, rey de Basán.

16»Pero ellos y nuestros padres se llenaron de soberbia, y en su obstinación no prestaron atención a tus mandamientos.
17Se negaron a escucharte y se olvidaron de los hechos maravillosos que habías hecho por ellos; al contrario, se volvieron duros y rebeldes, y buscaron líderes que los guiaran para volver a caer en servidumbre. »Pero tú eres un Dios que perdona; eres un Dios clemente y compasivo; no te enojas fácilmente porque tu misericordia es grande; por eso no los abandonaste,
18aunque ellos fundieron un becerro y le dijeron al pueblo que ése era el dios que los había sacado de Egipto. Aunque ellos se dedicaron a cometer actos muy repugnantes,
19tú, por tu gran misericordia, no los abandonaste en el desierto: durante el día, la columna de nube no se apartó de ellos para guiarlos en su camino; durante la noche, tampoco se apartó de ellos la columna de fuego para alumbrarles el camino que debían seguir.

20Les enviaste tu buen espíritu para instruirlos, y no les quitaste el maná con que se alimentaban ni les faltó agua para apagar su sed.

21Durante cuarenta años los sustentaste en el desierto, y nunca nada les faltó, ni se gastaron sus vestidos, ni se les hincharon los pies.

22Pusiste en sus manos reinos y pueblos, y los repartiste por distritos, y tomaron posesión de las tierras de Sijón, el rey de Jesbón, y de Og, el rey de Basán.

16Ri e are' xukuje' tak ri e ka mam xquiban nimal, xquicowirisaj quib, man xquiya' ta c'ut qui k'ij ri e takomal la.
17Man xcaj taj xenimanic mawi xenataj chque ri nimak tak jastak ri xeban la che qui to'ic. Sibalaj c'u e c'osirinak chi xquicoj jun c'ämal qui be ri xec'amow ta bic che qui tzelejic chic pa ri patanijic pa Ejipt. Lal c'ut jun Dios ri sachal macaj, jun Dios ch'uch'uj, ri xukuje' quel u c'u'x, coch'onel xukuje' ronojel c'u ri lal lal lok'ok'ebal c'uxaj, man c'u xewonoba' ta la canok.

18Mawi c'u ne aretak xquiban jun alaj ama' wacax re porom ch'ich'; xecha' c'ut chi are' dios wa' ri xebesan ulok pa Ejipt, xequiban c'u nimalaj tak etzelal.

19Lal, rumal ri nimalaj elebal c'u'x la, man xewonoba' ta la can chupam ri chaki'j uwo sak. Ri jutac'aj sutz' man xutas ta rib chque pa k'ij che u c'amic qui be che ri qui be, mawi ri jutac'aj k'ak' chak'ab che u tununisaxic ri be ri rajawaxic u takexic cumal.
20Xya' c'u ne la que ri utzalaj uxlabal la che qui tijoxic; mawi jumul ma ta xopan ri jaswa' pa qui chi' ri xtak la ulok chque, xaya' la qui ja' che resaxic ri qui chaki'j chi'.
21Cawinak (*40*) junab xbeytaj ri qui tzukic umal la chupam ri chaki'j uwo sak, mawi ta c'u ne jumul c'o ta ri xajwataj ta chque; mawi xejar ta ri catz'iak chquij mawi xesipoj ta ri cakan.
22Xejach la ajawibal xukuje' nimak tak tinimit pa qui k'ab, xejach c'u la pa ch'akatak chquiwäch, xquiban c'u quech che ri Hesbon, rulew ri ajawinel Sehon; xukuje' xquiban c'u quech che ri Basan, rulew ri ajawinel Og.

23 Multiplicaste os seus filhos como as estrelas do céu e trouxeste-os à terra de que tinhas dito a seus pais que nela entrariam para a possuírem.

24 Entraram os filhos e tomaram posse da terra; abateste perante eles os moradores da terra, os cananeus, e lhos entregaste nas mãos, como também os reis e os povos da terra, para fazerem deles segundo a sua vontade.

25 Tomaram cidades fortificadas e terra fértil e possuíram casas cheias de toda sorte de coisas boas, cisternas cavadas, vinhas e olivais e árvores frutíferas em abundância; comeram, e se fartaram, e engordaram, e viveram em delícias, pela tua grande bondade.

26 Ainda assim foram desobedientes e se revoltaram contra ti; viraram as costas à tua lei e mataram os teus profetas, que protestavam contra eles, para os fazerem voltar a ti; e cometeram grandes blasfêmias.

27 Pelo que os entregaste nas mãos dos seus opressores, que os angustiaram; mas no tempo de sua angústia, clamando eles a ti, dos céus tu os ouviste; e, segundo a tua grande misericórdia, lhes deste libertadores que os salvaram das mãos dos que os oprimiam.

28 Porém, quando se viam em descanso, tornavam a fazer o mal diante de ti; e tu os desamparavas nas mãos dos seus inimigos, para que dominassem sobre eles; mas, convertendo-se eles e clamando a ti, tu os ouviste dos céus e, segundo a tua misericórdia, os livraste muitas vezes.

23Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra que habías dicho a sus padres que entraran a poseerla.

24Y entraron los hijos y poseyeron la tierra. Y tú sometiste delante de ellos a los habitantes de la tierra, a los cananeos, y los entregaste en su mano, con sus reyes y los pueblos de la tierra, para hacer con ellos como quisieran.

25Y capturaron ciudades fortificadas y una tierra fértil. Tomaron posesión de casas llenas de toda cosa buena, cisternas excavadas, viñas y olivares, y árboles frutales en abundancia. Y comieron, se saciaron, engordaron y se deleitaron en tu gran bondad.

26Pero fueron desobedientes y se rebelaron contra ti, echaron tu ley a sus espaldas, mataron a tus profetas que los amonestaban para que se volvieran a ti, y cometieron grandes blasfemias.

27Entonces los entregaste en mano de sus enemigos, que los oprimieron, pero en el tiempo de su angustia clamaron a ti, y tú escuchaste desde el cielo, y conforme a tu gran compasión les diste libertadores que los libraron de mano de sus opresores.

28Pero cuando tenían descanso, volvían a hacer lo malo delante de ti; por eso tú los abandonabas en mano de sus enemigos para que los dominaran; y cuando clamaban de nuevo a ti, tú oías desde el cielo y muchas veces los rescataste conforme a tu compasión.

23Les diste tantos hijos como las estrellas de los cielos, y los guiaste hasta la tierra que habrían de poseer, como lo habías prometido a sus padres.

24Y sus descendientes tomaron posesión de esas tierras; tú les diste la victoria sobre los que allí habitaban, y ellos vencieron a los cananeos y a sus reyes, y a los pueblos vecinos, para que hicieran con ellos lo que quisieran.

25Y ellos conquistaron ciudades amuralladas y tierras fértiles; se adueñaron de buenas casas y de todo tipo de bienes, de cisternas, de viñedos, de olivares y de abundantes árboles frutales; y comieron hasta saciarse, y disfrutaron de tu gran bondad.

26»Pero provocaron tu enojo porque se rebelaron contra ti, y tuvieron en poco tus leyes; mataron a tus profetas porque les hacían ver su maldad para que se volvieran a ti, pero ellos cometieron actos muy repugnantes.

27»Entonces los dejaste caer en poder de sus enemigos, que los afligieron en gran manera. Y cuando se vieron atribulados, te pidieron ayuda y tú, desde el cielo, los escuchaste, porque eres un Dios misericordioso, y les enviaste hombres valerosos para que los libraran del poder de sus enemigos.

28»Pero una vez que estaban en paz, volvían a su mal comportamiento, y por eso tú los dejaste caer en poder de sus enemigos, y ellos volvieron a dominarlos. Pero volvían a pedirte ayuda, y tú, desde el cielo, te compadecías de ellos y los librabas.

23Xban la chi sibalaj xepok' tak ri e qui c'ojol e jacha' ta ne ri ch'imil ri e c'o chicaj, xec'am c'u la bic che u banic quech che ri ulew, ri chi'm la chque ri e qui mam chi caquiban quech che.

24Xeboc c'ut ri e are', xquimaj ri ulew Canaan; xemach'irisaj c'u la ri winak ri e jekel pa we ulew ri', xukuje' tak ri e cajawinelab e are' c'ut ri winak ri e jekel pa we c'olbal ri', xejach la pa qui k'ab rech caquiban chque jachique ri cäcaj.

25Xukuje' xequiban quech chque tak ri tinimit ri e c'o tak tapia chquij xukuje' tak ulew ri sibalaj e wächinelab, u ja tak ri e nojinak je'lalaj tak jastak chquipam, c'ua' tak, ticbal tak uva, u che'al tak aseitun, xukuje' niq'uiaj wächinel tak che' chic; xewa'ic c'ä xenoj na, xechomakaric, xequicot ruc' ri nimalaj utzil la.

26Man c'u xeniman taj, xquiwalijisaj quib chij la, xquetzelaj u wäch ri pixab la, xequicämisaj tak c'ut ri e k'axal tak tzij la, ri xequitzujuj tak chisak xquibij c'u chque chi chetzelej uc' la, xequiban c'u nimak tak macaj chwäch la.

27Rumal ri' xejach la pa qui k'ab ri qui banom qui c'ulel chque, rech caquiban c'ax chque. Chi' c'ut aretak e c'o chupam ri qui rikoj c'ax, xquitz'onoj ri to'banic la, are c'u ri lal, rumal ri nimalaj tok'obisam wächaj la, xeto'w la ulok kas chicaj; xeya' la achijab chque ri xeto'tajisan pa qui k'ab ri xebanow tak c'ax chque.

28Aretak c'u ne e c'o chi pa jubik' jamaril, quetzelej chi jumul che u banic ri etzelal chwäch la; rumal ri' xya' la c'olbal chi quekaj pa qui k'ab ri qui c'ulel, ri xequiban c'ax chque. Caquitz'onoj chi c'u ri to'banic la, are c'u ri lal, lal nojinak che tok'obisam wächaj,

29 Testemunhaste contra eles, para que voltassem à tua lei; porém eles se houveram soberbamente e não deram ouvidos aos teus mandamentos, mas pecaram contra os teus juízos, pelo cumprimento dos quais o homem viverá; obstinadamente deram de ombros, endureceram a cerviz e não quiseram ouvir.

30 No entanto, os aturaste por muitos anos e testemunhaste contra eles pelo teu Espírito, por intermédio dos teus profetas; porém eles não deram ouvidos; pelo que os entregaste nas mãos dos povos de outras terras.

31 Mas, pela tua grande misericórdia, não acabaste com eles nem os desamparaste; porque tu és Deus clemente e misericordioso.

32 Agora, pois, ó Deus nosso, ó Deus grande, poderoso e temível, que guardas a aliança e a misericórdia, não menosprezes toda a aflição que nos sobreveio, a nós, aos nossos reis, aos nossos príncipes, aos nossos sacerdotes, aos nossos profetas, aos nossos pais e a todo o teu povo, desde os dias dos reis da Assíria até ao dia de hoje.

33 Porque tu és justo em tudo quanto tem vindo sobre nós; pois tu fielmente procedeste, e nós, perversamente.

34 Os nossos reis, os nossos príncipes, os nossos sacerdotes e os nossos pais não guardaram a tua lei,

29Los amonestaste para que volvieran a tu ley, pero ellos obraron con soberbia y no escucharon tus mandamientos, sino que pecaron contra tus ordenanzas, las cuales si el hombre las cumple, por ellas vivirá. Y dieron la espalda en rebeldía, endurecieron su cerviz y no escucharon.

30Sin embargo, tú los soportaste por muchos años, y los amonestaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no prestaron oído. Entonces los entregaste en mano de los pueblos de estas tierras.

31Pero en tu gran compasión no los exterminaste ni los abandonaste, porque tú eres un Dios clemente y compasivo.

32Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, poderoso y temible, que guardas el pacto y la misericordia, no parezca insignificante ante ti toda la aflicción que nos ha sobrevenido, a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta el día de hoy.

33Mas tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros, porque tú has obrado fielmente, pero nosotros perversamente.

34Nuestros reyes, nuestros jefes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no han observado tu ley ni han

29Los reprendiste para que respetaran tus leyes, pero ellos, en su soberbia, no cumplieron tus mandamientos sino que se rebelaron contra tus juicios, por los cuales todo hombre que los cumpla, vivirá. Se rebelaron, se encapricharon, no quisieron escucharte.

30Pero tú les tuviste paciencia por mucho tiempo, y por medio de tus profetas les diste muestras de tu espíritu. Pero ellos no quisieron escucharte. Por eso los dejaste caer en manos de otros pueblos.

31Gracias a tu gran misericordia, no acabaste con ellos ni los dejaste en el desamparo, porque eres un Dios clemente y misericordioso.

32»Por eso, Dios nuestro, Dios grande, fuerte y temible, que cumples fielmente tu pacto y mantienes tu gran misericordia con tu pueblo, no tengas en poco todo el sufrimiento que han soportado nuestros reyes y príncipes, nuestros sacerdotes y profetas, nuestros padres y todo tu pueblo, desde que fuimos esclavizados por los reyes de Asiria hasta nuestros días.

33Tú has actuado con justicia en todo lo que nos ha sucedido, porque tú haces todo con rectitud; nosotros, en cambio, hemos hecho lo malo.

34Ninguno de nuestros antepasados cumplió la ley: ni nuestros reyes, ni nuestros príncipes, ni nuestros sacerdotes ni nuestros padres. Ninguno de ellos

quetatabej la ulok kas chicaj, q'ui c'u mul xeto'tajisaj la.

29Xcoj chuk'ab la che u bixic chque chi chequitz'akatisaj chi jumul qui banic tak ri pixab la; e are c'ut ri e are' xquicojo chi man c'o ta cajwataj chque man xeboc ta c'u il che qui nimaxic tak ri e takomal la; man nim ta c'u xequil wi ri e tz'ibam tak wi ri e pixab la, ri quequiya' c'aslemal chque ri quebanowic; man xetan ta tzij e c'osc'obinak, man xeboc ta c'u il.

30Q'ui junab c'ut xecoch' la, xepixbej c'u la rumal ri uxlabal la, xukuje' cumal tak ri e k'axal tak tzij la; man c'u xeboc ta il, rumal ri' xejach la pa xquicowirisaj c'u quib qui k'ab tak ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew.

31Rumal c'u rech, ri nimalaj tok'obisam wäch la man xsachisaj ta la qui wäch conojel, mawi xewonoba' ta la canok; lal c'ut jun Dios ch'uch'uj ri catok'obisan la wächaj.

32Are c'u ri camic, ka Dios, nimalaj Dios, cuinel xukuje' xibibal, jekebam c'u la ri c'ulwächinic xukuje' ri nimalaj lok'ok'ebal c'uxaj la, xak ba maca'y la chque tak ri c'axc'olil ri e kajinak pakawi' paquiwi' tak ri kajawinelab, ri e c'amal tak ka be, ri e ka cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri e k'axal tak tzij la, xukuje' ri e ka mam, xukuje' che ronojel ri tinimit, kas pa tak ri qui k'ijol tak ri ajawinelab re Asiriy c'ä pa ri k'ij camic.

33Pune' c'u je c'ulmatajinak wa', ri lal, lal ch'ajch'oj che chak'maquil; ri lal, banom la wa' ruc' jiquilal, are c'u ri uj ka banom ri etzelal.

34Mawi tak ri e kajawinelab, c'amal tak ka be xukuje' tak ri e ka cojol tabal tok'ob, mawi ri e ka mam, xquitz'akatisaj taj ri pixab la, mawi xeboc ta il che

nem deram ouvidos aos teus mandamentos e aos teus testemunhos, que testificaste contra eles.

35 Pois eles no seu reino, na muita abundância de bens que lhes deste, na terra espaçosa e fértil que puseste diante deles não te serviram, nem se converteram de suas más obras.

36 Eis que hoje somos servos; e até na terra que deste a nossos pais, para comerem o seu fruto e o seu bem, eis que somos servos nela.

37 Seus abundantes produtos são para os reis que puseste sobre nós por causa dos nossos pecados; e, segundo a sua vontade, dominam sobre o nosso corpo e sobre o nosso gado; estamos em grande angústia.

A aliança do povo sobre guardar a Lei

38 Por causa de tudo isso, estabelecemos aliança fiel e o escrevemos; e selaram-na os nossos príncipes, os nossos levitas e os nossos sacerdotes.

Neemias 10

1 Os que selaram foram: Neemias, o governador, filho de Hacalias, e Zedequias,

2 Seraías, Azarias, Jeremias,
3 Pasur, Amarias, Malquias,
4 Hatus, Sebanias, Maluque,
5 Harim, Meremote, Obadias,
6 Daniel, Ginetom, Baruque,
7 Mesulão, Abias, Miamim,

hecho caso a tus mandamientos ni a tus amonestaciones con que los amonestabas.

35Pero ellos en su propio reino, con los muchos bienes que tú les diste, con la espaciosa y rica tierra que pusiste delante de ellos, no te sirvieron ni se convirtieron de sus malas obras.

36He aquí, hoy somos esclavos, y en cuanto a la tierra que diste a nuestros padres para comer de sus frutos y de sus bienes, he aquí, somos esclavos en ella.

37Y su abundante fruto es para los reyes que tú pusiste sobre nosotros a causa de nuestros pecados, los cuales dominan nuestros cuerpos y nuestros ganados como les place, y en gran angustia estamos.

38A causa de todo esto, nosotros hacemos un pacto fiel por escrito; y en el documento sellado están los nombres de nuestros jefes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes.

Nehemías 10

Pacto del pueblo

1En el documento sellado estaban los nombres de Nehemías el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías,
2Seraías, Azarías, Jeremías,
3Pasur, Amarías, Malquías,
4Hatús, Sebanías, Maluc,
5Harim, Meremot, Obadías,
6Daniel, Ginetón, Baruc,
7Mesulam, Abías, Mijamín,

obedeció tus mandamientos ni escuchó tus reprensiones.

35Aceptaron los numerosos reinos que por tu bondad les diste, y disfrutaron de la vasta y fértil tierra que les entregaste; y ni aun así quisieron servirte ni se arrepintieron de su maldad.

36Por eso hoy vivimos como esclavos de otros; somos esclavos en nuestra propia tierra, la tierra que prometiste a nuestros antepasados, para que disfrutaran de sus productos.
37Sus frutos son abundantes, pero ahora van a parar a los graneros de los reyes que nos dominan, y todo a causa de nuestra maldad; ellos se han convertido en nuestros amos, en dueños de nuestro ganado, y hacen con nosotros lo que quieren. Y estamos en grandes aprietos.

38»En vista de todo esto, hoy nos comprometemos contigo, y nosotros y nuestros príncipes, y los sacerdotes y los levitas, firmamos este compromiso.»

Nehemías 10

El pueblo promete obedecer la ley

1El compromiso fue firmado por el gobernador Nehemías hijo de Jacalías, y por Sedequías,

2Seraías, Azarías, Jeremías,
3Pasjur, Amarías, Malquías,
4Jatús, Sebanías, Maluc,
5Jarín, Meremot, Abdías,
6Daniel, Ginetón, Baruc,
7Mesulán, Abías, Mijamín,

qui nimaxic tak ri e takomal la xukuje' tak ri e pixbenic la chque.
35Man je ta c'u xc'ulmataj pa tak ri cajawinic, pune' c'u sibalaj q'ui ri utzil ri xya' la chque, xjach c'u ne la ri nimalaj ulew pa qui k'ab, ri sibalaj wächinel, man c'u xek'ijilan ta che la mawi xequitzak ta can ri e itzel tak qui banoj.
36Ca'y ba' la chke camic, uj uxinak c'ayim tak pataninelab kas chupam ri ulew ri xya' la chque ri e ka mam rech caquitzuk na quib chque tak ri u wächinic xukuje' tak ri rutzil.

37Ri sibalaj cäwächin ruc' tz'ebenic ri quetakal pa qui k'ab tak ri ajawinelab, rumal quech tak ri ka mac, e cojom la pakawi'. Ri uj xukuje' tak ri e ka waj uj c'o pa qui k'ab, rech caquiban chke jachique tak ri cacaj. Rumal ri' sibalaj c'ax ka rikom."

Ri qui c'ulwächinic ri winak che u tz'akatisaxic ri pixab

38Pune' c'u je c'ulmatajinak wa' ri uj cakatz'ibaj jun je'licalaj c'ulwächinic, ri wuj ri t'ikom caquicoj qui bi' ri e c'amal tak ka be che, ri aj levitib xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob.

Ri Nehemiy 10

1E are' tak winak wa' ri xquitz'ibaj ri qui bi' chupam we wuj ri': In, Nehemiy (ri takanel, u c'ojol ri Hacaliy), ri Sedequiy,
2ri Seraiy, ri Azariy, ri Jeremiy,
3ri Pasur, ri Amariy, ri Malquiy,
4ri Hatus, ri Sebaniy, ri Maluc,
5ri Harim, ri Meremot, ri Obadiy,
6ri Daniel, ri Jineton, ri Baruc,
7ri Mesulam, ri Abiy, ri Mijamin,

8 Maazias, Bilgai, Semaías; estes eram os sacerdotes.

9 E os levitas: Jesua, filho de Azanias, Binui, dos filhos de Henadade, Cadmiel
10 e os irmãos deles: Sebanias, Hodias, Quelita, Pelaías, Hanã,
11 Mica, Reobe, Hasabias,
12 Zacur, Serebias, Sebanias,
13 Hodias, Bani e Beninu.
14 Os chefes do povo: Parós, Paate-Moabe, Elão, Zatu, Bani,
15 Buni, Azgade, Bebai,
16 Adonias, Bigvai, Adim,
17 Ater, Ezequias, Azur,
18 Hodias, Hasum, Besai,
19 Harife, Anatote, Nebai,
20 Magpias, Mesulão, Hezir,
21 Mesezabel, Zadoque, Jadua,
22 Pelatias, Hanã, Anaías,
23 Oseias, Hananias, Hassube,
24 Haloés, Pilha, Sobeque,
25 Reum, Hasabna, Maaséias,
26 Aías, Hanã, Anã,
27 Maluque, Harim e Baaná.

28 O resto do povo, os sacerdotes, os levitas, os porteiros, os cantores, os servidores do templo e todos os que se tinham separado dos povos de outras terras para a Lei de Deus, suas mulheres, seus filhos e suas filhas, todos os que tinham saber e entendimento,

8Maazías, Bilgaí y Semaías. Estos eran los sacerdotes.

9Y los levitas: Jesúa, hijo de Azanías, Binúi, de los hijos de Henadad, Cadmiel;
10también sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán,
11Micaía, Rehob, Hasabías,
12Zacur, Serebías, Sebanías,
13Hodías, Bani y Beninu.
14Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,
15Buni, Azgad, Bebai,
16Adonías, Bigvai, Adín,
17Ater, Ezequías, Azur,
18Hodías, Hasum, Bezai,
19Harif, Anatot, Nebai,
20Magpías, Mesulam, Hezir,
21Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,
22Pelatías, Hanán, Anaías,
23Oseas, Hananías, Hasub,
24Halohes, Pilha, Sobec,
25Rehum, Hasabna, Maasías,
26Ahías, Hanán, Anán,
27Maluc, Harim y Baana.

28Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se han apartado de los pueblos de las tierras a la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, todos los que tienen conocimiento y entendimiento,

8Magasías, Bilgay y Semaías, que eran sacerdotes.

9Por los levitas firmaron Josué hijo de Azanías, Binúi de los hijos de Henadad, Cadmiel,
10y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Janán,
11Micaía, Rejob, Jasabías,
12Zacur, Serebías, Sebanías,
13Hodías, Bani y Beninu.
14Por los hombres importantes del pueblo firmaron Paros, Pajat Moab, Elam, Zatu, Bani,
15Binuy, Azgad, Bebay,
16Adonías, Bigvay, Adín,
17Ater, Ezequías, Azur,
18Hodías, Jasún, Besay,
19Jarif, Anatot, Nebay,
20Magpías, Mesulán, Hezir,
21Mesezabel, Sadoc, Jadúa,
22Pelatías, Janán, Anaías,
23Oseas, Jananías, Jasub,
24Halojés, Piljá, Sobec,
25Rejún, Jasabná, Maseías,
26Ajías, Janán, Anán,
27Maluc, Jarín y Baná.

28El resto del pueblo, junto con los sacerdotes, levitas, porteros, cantores, los criados del templo, todos aquellos que se habían apartado de los pueblos extranjeros, y sus esposas, hijos e hijas, y todos los que podían entender y comprender,

8ri Maaziy, ri Bilgay xukuje' ri Semaiy. We winak ri' e cojol tabal tok'ob.
9Ri aj levitib: ri Jexu (u c'ojol ri Azaniy), ri Binuy (rija'lil ri Henadad), xukuje' ri Cadmiel;
10xukuje' tak ri e rachalal: ri Sebaniy, ri Hodiy, ri Kelit, ri Pelaiy, ri Hanan,
11ri Micaiy, ri Rehob, ri Hasabiy,
12ri Zacur, ri Serebiy, ri Sebaniy,
13ri Hodiy, ri Bani xukuje' ri Beninu.
14Ri e c'ämal tak qui be ri winak: ri Pars, ri Pahat-moab, ri Elam, ri Zat, ri Bani,
15ri Buni, ri Azgad, ri Bebay,
16ri Adoniy, ri Bigbay, ri Adin,
17ri Ater, ri Ezequiy, ri Azur,
18ri Hodiy, ri Hasum, ri Bezay,
19ri Harip, ri Anatot, ri Nebay,
20ri Magpiy, ri Mesulam, ri Hezir,
21ri Mesezabeel, ri Sadoc, ri Jadu,
22ri Pelatiy, ri Hanan, ri Anaiy,
23ri Osey, ri Hananiy, ri Hasub,
24ri Halohes, ri Pila, ri Sobec,
25ri Rehum, ri Hasabna, ri Maasiy,
26ri Ahiy, ri Hanan, ri Anan,
27ri Maluc, ri Harim, xukuje' ri Baan.

Niq'uiaj jastak chic ri rajawaxic qui banic chuwäch ri Dios

28E are' chi c'ut ri niq'uiaj winak chic: ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib, ri chajil tak oquibal, ri aj bixab, ri pataninelab chupam ri rachoch Dios, xukuje' conojel ri xquitas quib chquij ri winak ri e c'o pa ri ulew rech caquitz'akatisaj ri u pixab ri Dios, e cachilam tak ri quixokil xukuje' conojel tak ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l ri caquicoj chic ri qui chomanic,

29 firmemente aderiram a seus irmãos; seus nobres convieram, numa imprecação e num juramento, de que andariam na Lei de Deus, que foi dada por intermédio de Moisés, servo de Deus, de que guardariam e cumpririam todos os mandamentos do SENHOR, nosso Deus, e os seus juízos e os seus estatutos;
30 de que não dariam as suas filhas aos povos da terra, nem tomariam as filhas deles para os seus filhos;

31 de que, trazendo os povos da terra no dia de sábado qualquer mercadoria e qualquer cereal para venderem, nada comprariam deles no sábado, nem no dia santificado; e de que, no ano sétimo, abririam mão da colheita e de toda e qualquer cobrança.

32 Também sobre nós pusemos preceitos, impondo-nos cada ano a terça parte de um siclo para o serviço da casa do nosso Deus,

33 e para os pães da proposição, e para a contínua oferta de manjares, e para o contínuo holocausto dos sábados e das Festas da Lua Nova, e para as festas fixas, e para as coisas sagradas, e para as ofertas pelo pecado, e para fazer expiação por Israel, e para toda a obra da casa do nosso Deus.

34 Nós, os sacerdotes, os levitas e o povo deitamos sortes acerca da oferta da lenha que se havia de trazer à casa do nosso Deus, segundo as nossas famílias, a tempos determinados, de ano em ano,

29 se adhieren a sus parientes, sus nobles, y toman sobre sí un voto y un juramento de andar en la ley de Dios que fue dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y de guardar y cumplir todos los mandamientos de Dios nuestro Señor, y sus ordenanzas y sus estatutos;

30 y que no daremos nuestras hijas a los pueblos de la tierra ni tomaremos sus hijas para nuestros hijos.

31 En cuanto a los pueblos de la tierra que traigan mercancías o cualquier clase de grano para vender en el día de reposo, no compraremos de ellos en día de reposo ni en día santo; y renunciaremos a las cosechas del año séptimo y a la exigencia de toda deuda.

32 También nos imponemos la obligación de contribuir con un tercio de un siclo al año para el servicio de la casa de nuestro Dios:

33 para el pan de la proposición y la ofrenda continua de cereal; para el holocausto continuo, los días de reposo, las lunas nuevas y las fiestas señaladas; para las cosas sagradas, para las ofrendas por el pecado para hacer expiación por Israel y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.

34 Asimismo echamos suertes para la provisión de madera entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo para que la traigan a la casa de nuestro Dios, conforme a nuestras casas paternas, en los tiempos

29 se reunieron con sus hermanos y con los jefes importantes del pueblo para jurar que se comprometían a obedecer la ley que Dios le había dado a su siervo Moisés, y que cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos del Señor nuestro Dios.

30 Prometieron que sus hijas no se casarían con extranjeros, y que tampoco sus hijos se casarían con extranjeras.

31 También se comprometieron a observar los días de reposo, y toda fiesta sagrada, y a que en esos días no comprarían ninguna mercancía ni comestibles que vendieran otros pueblos, y que el año séptimo dejarían descansar la tierra y condonarían todas las deudas.

32 Por ley se impusieron la responsabilidad de entregar cuatro gramos de plata para el mantenimiento del templo de nuestro Dios,

33 para el pan de la proposición y para las ofrendas continuas, los holocaustos continuos, los días de reposo, las lunas nuevas, las festividades, las cosas sagradas y los sacrificios para el perdón de los pecados del pueblo, y para todo el servicio de la casa de Dios.

34 «Nosotros los sacerdotes, y los levitas y el pueblo en general, echamos suertes, según el origen de nuestras familias, para saber a quién le tocaría llevar

29 xquijunamaj quib cuc' tak ri cachalaxic xukuje' cuc' tak ri e c'amal tak qui be, xeban chi'nic ri kas cäban na, xecha' chi quequibana' je jas ri cubij ri u pixab ri Dios ri yo'm che ri Moises ri pataninel rech, xukuje' quebequitz'akatisaj tak ruc' jicomal conojel tak ri takomal, xukuje' ri pixab tak ri e tz'ibam, xukuje' tak ri e u pixab ri Ajawaxel.
30 Rumal ri', man quekaya' ta na ri e ka mia'l chque ri winak ri e re jalan tak winak chic, mawi quekanimaj chi ri e qui mia'l quec'uli' ta cuc' tak ri e ka c'ojol.
31 Aretak c'u chepe ri winak ri e re jun ulew chic pa ri k'ij re uxlanem che qui c'ayixic ri jastak ri tijic quij xukuje' niq'uiaj c'ayij chic, man c'o ta jas ri cakalok' ta na chque, mawi pa ri k'ij re uxlanem mawi pa apachique chi k'ij re nimak'ij; xukuje' ne, pa ri uwuk junab quekak'ila' kib che u tiquic ri ulew xukuje' quekasach tak ri c'asaj.
32 Xukuje' xkachomaj u cojic we ekle'n ri' chkij chi cakaya' jun cuchuj re pa niq'uiaj che jun niq'uiaj onz sak puak chujunab rech cacoj che ri cäsach chupam ri rachoch ri ka Dios:
33 Che ri caxlanwa ri cacoj chuwäch ri Dios, ri sipanic re c'äj ri cäya' ronojel k'ij, ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic re k'ij chk'ij, ri tabal tak tok'ob que tak ri k'ij re uxlanem xukuje' tak ri quech c'ac' tak ic', xukuje' ri que tak ri niq'uiaj tak nimak'ij chic ri e u bim ri Dios; xukuje' chque tak conojel ri sipanic, ri tabal tak tok'ob che u rikic ri sachbal macaj chque tak ri qui mac ri aj israelib, xukuje' che ronojel ri k'ijilanic ri caban chupam ri rachoch ri ka Dios.
34 C'o c'u ne na wa', chi ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib xukuje' ronojel ri tinimit, jas ri qui cholajil tak ri kachalaxic, xakaq'uiak ri taklebenic rech cakilo jachin ri cac'amow ulok ri si' re jun junab, ri cajwataj

para se queimar sobre o altar do SENHOR, nosso Deus, como está escrito na Lei.

35 E que também traríamos as primícias da nossa terra e todas as primícias de todas as árvores frutíferas, de ano em ano, à Casa do SENHOR;

36 os primogênitos dos nossos filhos e os do nosso gado, como está escrito na Lei; e que os primogênitos das nossas manadas e das nossas ovelhas traríamos à casa do nosso Deus, aos sacerdotes que ministram nela.

37 As primícias da nossa massa, as nossas ofertas, o fruto de toda árvore, o vinho e o azeite traríamos aos sacerdotes, às câmaras da casa do nosso Deus; os dízimos da nossa terra, aos levitas, pois a eles cumpre receber os dízimos em todas as cidades onde há lavoura.

38 O sacerdote, filho de Arão, estaria com os levitas quando estes recebessem os dízimos, e os levitas trariam os dízimos dos dízimos à casa do nosso Deus, às câmaras da casa do tesouro.

39 Porque àquelas câmaras os filhos de Israel e os filhos de Levi devem trazer ofertas do cereal, do vinho e do azeite; porquanto se acham ali os vasos do santuário, como também os sacerdotes que ministram, e os porteiros, e os cantores; e, assim, não desampararíamos a casa do nosso Deus.

fijados cada año, para quemar sobre el altar del Señor nuestro Dios, como está escrito en la ley;

35y para traer cada año los primeros frutos de nuestra tierra y los primeros frutos de todo árbol a la casa del Señor,

36y traer a la casa de nuestro Dios los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados como está escrito en la ley; los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas son para los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios.

37También traeremos las primicias de nuestra harina y nuestras ofrendas del fruto de todo árbol, del mosto y del aceite para los sacerdotes a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestro suelo a los levitas, porque los levitas son los que reciben los diezmos en todas las ciudades donde trabajamos.

38Y un sacerdote, hijo de Aarón, estará con los levitas cuando los levitas reciban los diezmos, y los levitas llevarán la décima parte de los diezmos a la casa de nuestro Dios, a las cámaras del almacén;

39pues los hijos de Israel y los hijos de Leví llevan la contribución del cereal, del mosto y del aceite a las cámaras; allí están los utensilios del santuario, los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores. Así no descuidaremos la casa de nuestro Dios.

al templo del Señor la ofrenda de leña necesaria para ser quemada en el altar, como está escrito en la ley.

35»También nos comprometimos a llevar al templo, cada año, los primeros frutos de nuestras cosechas y de nuestros árboles frutales,

36así como nuestros primogénitos y las primeras crías de nuestro ganado, es decir, nuestras vacas y ovejas, y presentarlas ante los sacerdotes que sirven en el templo de Dios.

37»De igual manera, nos comprometimos a llevar a los almacenes del templo la primera harina, el primer vino y el primer aceite, para los sacerdotes; y entregar a los levitas la décima parte de nuestras cosechas y del fruto de nuestro trabajo en todas nuestras ciudades.

38Al momento de hacer la entrega a los levitas, un sacerdote descendiente de Aarón debería estar presente, y los levitas a su vez llevarían a los almacenes del templo la décima parte de esa décima parte recibida.

39Como es obligación de todos los israelitas y los levitas llevar a los almacenes del templo las ofrendas de grano, vino y aceite, porque allí están los utensilios sagrados que usan los sacerdotes, los porteros y los cantores, nos comprometimos a no abandonar el templo de nuestro Dios.»

chupam ri rachoch Dios che u poroxic puwi' ri porobal ri rech ri Ajawaxel ri ka Dios, jacha' ri tz'ibatal chupam ri pixab.

35Xukuje' quenataj na chke ri qui c'amic bic chujunab chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri nabe tak qui wächinic tak ri kulew xukuje' tak ri qui wäch tak ri che',

36xukuje' ri qui c'amic ulok chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri e nabeal tak ka c'ojol xukuje' ri e nabeal tak cal ri e ka wacax xukuje' ri quech tak ri e ka chij, jacha' ri tz'ibatal chupam ri pixab, chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanij chupam ri rachoch Dios.

37Xukuje' xkaya' ka tzij che qui c'amic bic chupam ri quec'ol wi tak ri jastak, ri c'o chupam ri rachoch ri ka Dios, che cuchuj chque tak ri e cojol tabal tok'ob ri e nabe tak ka c'äj, xukuje' ri nabe tak qui wächinic ronojel che', xukuje' ri nabe u wa'l ka uva xukuje' ri nabe kaseit, xukuje' cakac'am bic chque ri aj levitib ri qui lajujil tak ri e qui wächinic tak ri kulew, e are' c'u quemulin tak ri e qui lajujil conojel tak ri kulew.

38Aretak c'u chbe ri aj levitib che u c'amic ulok ri lajujil, quebachilax na bic rumal jun cojol tabal tok'ob rija'lil ri Aaron. Rajawaxic quequic'am bic ri aj levitib quequiya' chupam ri quec'ol wi tak ri jastak, ri c'o chupam ri rachoch ri ka Dios ri lajujil che ri u lajujil ri caquimulij,

39are c'ut ri aj israelib xukuje' ri aj levitib quequiya' tak bic ri cuchuj que tak ri trico, ri u wa'l uva xukuje' ri aseit quequiya' chquipam tak ri quec'ol wi tak ri jastak, chila' c'u e c'o wi tak ri tastalic tak chaconisan xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanijic, ri e chajil tak oquibal xukuje' tak ri aj bixab. Xkachi'j c'ut chi man cakawonoba' ta canok ri rachoch ri ka Dios.

Neemias 11

Relação dos que habitaram em Jerusalém

1 Os príncipes do povo habitaram em Jerusalém, mas o seu restante deitou sortes para trazer um de dez para que habitasse na santa cidade de Jerusalém; e as nove partes permaneceriam em outras cidades.

2 O povo bendisse todos os homens que voluntariamente se ofereciam ainda para habitar em Jerusalém.

3 São estes os chefes da província que habitaram em Jerusalém; porém nas cidades de Judá habitou cada um na sua possessão, nas suas cidades, a saber, Israel, os sacerdotes, os levitas, os servidores do templo e os filhos dos servos de Salomão.

4 Habitaram, pois, em Jerusalém alguns dos filhos de Judá e dos filhos de Benjamim. Dos filhos de Judá: Ataías, filho de Uzias, filho de Zacarias, filho de Amarias, filho de Sefatias, filho de Maalalel, dos filhos de Perez;

5 e Maaséias, filho de Baruque, filho de Col-Hozé, filho de Hazaías, filho de Adaías, filho de Joiaribe, filho de Zacarias, filho do silonita.

6 Todos os filhos de Perez que habitaram em Jerusalém foram quatrocentos e sessenta e oito homens valentes.

Nehemías 11

Los habitantes de Jerusalén

1Los jefes del pueblo habitaron en Jerusalén, pero el resto del pueblo echó suertes a fin de traer uno de cada diez para que habitara en Jerusalén, la ciudad santa, mientras los otros nueve se quedarían en las otras ciudades.

2Y bendijo el pueblo a todos los hombres que se ofrecieron para habitar en Jerusalén.

3Estos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén (en las ciudades de Judá cada cual habitó en su propiedad, en sus ciudades; los israelitas, los sacerdotes, los levitas, los sirvientes del templo, los descendientes de los siervos de Salomón,

4algunos de los hijos de Judá y algunos de los hijos de Benjamín habitaron en Jerusalén): De los hijos de Judá: Ataías, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares,

5y Maasías, hijo de Baruc, hijo de Col-hoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni.

6Todos los hijos de Fares que habitaron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres fuertes.

Nehemías 11

Los habitantes de Jerusalén
(1 Cr 9.1-34)

1Los hombres importantes del pueblo se quedaron a vivir en Jerusalén; el resto del pueblo echó suertes para que uno de cada diez se quedara a vivir en la ciudad santa, y los nueve restantes vivieran en las demás ciudades.

2Varios hombres se ofrecieron voluntariamente a quedarse a vivir en Jerusalén, y el pueblo les dio su bendición.

3Ésta es la lista de los jefes de provincia que se quedaron a vivir en Jerusalén. En las otras ciudades de Judá se establecieron en sus respectivas tierras los sacerdotes, los levitas, los criados del templo y los descendientes de los siervos de Salomón.

4En Jerusalén se quedaron a vivir algunos de los descendientes de Judá y de Benjamín. De los descendientes de Judá se quedó Ataías, descendiente en línea directa de Uzías, Zacarías, Amarías, Sefatías y Malalel. De los descendientes de Fares se quedó

5Maseías, descendiente en línea directa de Baruc, Coljozé, Jazaías, Adaías, Joyarib, Zacarías y Siloni.

6Todos los descendientes de Fares que se quedaron a vivir en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres aguerridos.

Ri Nehemiy 11

Ri winak ri e c'o pa Jerusalen

1Ri e c'amal tak qui be ri aj israelib xquijekeba' quib pa Jerusalen; e are' c'u ri niq'uiaj winak chic xequiq'uiak ri taklebenic rech jun chque ri lajuj ja winak che jekel pa Jerusalen, ri tastalicalaj tinimit, are c'u ri belejeb che ri lajuj quebejekel chquipam ri niq'uiaj tak tinimit chic.

2Ri tinimit xebutewichi'j conojel ri pa quech wi, xquichi'j tak quib chi quejeki' can pa Jerusalen.

3Are chi c'ut quekilo ri nimak tak c'ämal qui be ri xetzelej ulok pa ri patanijic ri xejeki' pa Jerusalen. Chquipam tak ri tinimit ri e c'o pa Juda ri xquijekeba' wi quib ri aj israelib, ri e cojol tabal tok'ob, ri aj levitib, ri e pataninelab chupam ri rachoch Dios xukuje' ri e quija'lil tak ri xepatanin ruc' ri Salomon, chquijujunal xejeki' chquipam tak ri kas qui tinimit ri quech.

4Jujun chque ri aj Juda xukuje' aj Benjamin ri xejeki' pa Jerusalen e are' tak wa', ri e aj Juda: ri Ataiy, ri u c'ojol can ri Uziy, ri u c'ojol can ri Zacariy, ri are' u c'ojol can ri Sepatiy, ri u c'ojol can ri Mahalaleel, rija'lil can ri Pares;

5xukuje' ri Maasiy, ri u c'ojol can ri Baruc, ri u c'ojol can ri Colos, ri u c'ojol can ri Hazaiy, ri u c'ojol can ri Adiy, ri u c'ojol can ri Joiarib, ri u c'ojol can ri Zacariy, ri u c'ojol can ri Silon.

6Ri cajilabal ri e rija'lil ri Pares chnimalaj conojel ri xecanaj can pa Jerusalen e quiejeb sient oxc'al wajxakib (*468*) chnimalaj conojel, wa' e achijab ri cuya' quebe pa ri ch'o'j.

7 São estes os filhos de Benjamim: Salu, filho de Mesulão, filho de Joede, filho de Pedaías, filho de Colaías, filho de Maaséias, filho de Itiel, filho de Jesaías.

8 Depois dele, Gabai e Salai; ao todo, novecentos e vinte e oito.

9 Joel, filho de Zicri, superintendente deles; e Judá, filho de Senua, o segundo sobre a cidade.

10 Dos sacerdotes: Jedaías, filho de Joiaribe, Jaquim,

11 Seraías, filho de Hilquias, filho de Mesulão, filho de Zadoque, filho de Meraiote,

12 filho de Aitube, príncipe da Casa de Deus, e os irmãos deles, que faziam o serviço do templo, oitocentos e vinte e dois; e Adaías, filho de Jeroão, filho de Pelalias, filho de Anzi, filho de Zacarias, filho de Pasur, filho de Malquias,

13 e seus irmãos, cabeças de famílias, duzentos e quarenta e dois; e Amasai, filho de Azarel, filho de Azai, filho de Mesilemote, filho de Imer,

14 e os irmãos deles, homens valentes, cento e vinte e oito; e, superintendente deles, Zabdiel, filho de Gedolim.

15 Dos levitas: Semaías, filho de Hassube, filho de Azricão, filho de Hasabias, filho de Buni;

7 Y estos son los hijos de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías;

8 y después de él, Gabai y Salai, novecientos veintiocho.

9 Y Joel, hijo de Zicri, era su superintendente, y Judá, hijo de Senúa, era segundo en el mando de la ciudad.

10 De los sacerdotes: Jedaías, hijo de Joiarib, Jaquín,

11 Seraías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, jefe de la casa de Dios,

12 y sus parientes que hacían la obra del templo, ochocientos veintidós; y Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías,

13 y sus parientes, jefes de casas paternas, doscientos cuarenta y dos; y Amasai, hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer,

14 y sus parientes, guerreros valientes, ciento veintiocho. Y su superintendente era Zabdiel, hijo de Gedolim.

15 De los levitas: Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni;

7 Los descendientes de Benjamín: Salú, descendiente en línea directa de Mesulán, Joed, Pedaías, Colaías, Maseías, Itiel y Jesaías.

8 Con sus hermanos Gabay y Salay sumaban novecientos veintiocho.

9 Al frente de ellos estaba Joel hijo de Zicri. El segundo en importancia en la ciudad era Judá hijo de Senuá.

10 De los sacerdotes: Jedaías, descendiente en línea directa de Joyarib, Jaquín,

11 Seraías, Hilcías, Mesulán, Sadoc, Merayot y Ajitob, hombre importante del templo de Dios,

12 y sus hermanos, que trabajaban en la obra del templo. En total, eran ochocientos veintidós. Adaías, descendiente en línea directa de Jeroán, Pelalías, Amsi, Zacarías, Pasjur, Malquías,

13 y sus hermanos, que eran jefes de familias. En total, sumaban doscientos cuarenta y dos. Amasay, descendiente en línea directa de Azareel, Ahzai, Mesilemot e Imer,

14 y sus hermanos, hombres aguerridos. En total, sumaban ciento veintiocho, y el jefe de ellos era Zabdiel hijo de Guedolín.

15 De los levitas: Semaías, descendiente en línea directa de Jasub, Azricán, Jasabías, Binuy,

7 Ri e aj Benjamin: ri Salu, ri u c'ojol can ri Mesulam, ri u c'ojol can ri Joed, ri u c'ojol can ri Pedaiy, ri u c'ojol can ri Colaiy, ri u c'ojol can ri Maasiy, ri u c'ojol can ri Itiel, ri u c'ojol can ri Jesaiy,
8 xukuje' tak ri e rachalal ri Gabay xukuje' ri Salay. Chnimalaj conojel: e belejeb sient juwinak wajxakib (*928*).

9 Ri c'ämal qui be are' ri Joel u c'ojol ri Zicr; xukuje' ri Juda u c'ojol ri Senu, ucab c'ämal be pa ri tinimit.

10 Chque tak ri e cojol tabal tok'ob: ri Jedaiy, u c'ojol ri Joiarib, ri Jaquin,
11 xukuje' ri Seraiy, u c'ojol ri Hilsiy, ri u c'ojol can ri Mesulam, ri u c'ojol can ri Sadoc, ri u c'ojol can ri Meraiot, ri u c'ojol can ri Ahitob, ri c'amal be chupam can ri rachoch Dios.
12 Xukuje' tak ri e rachil, ri quechacun pa ri patanijic chupam ri rachoch Dios e wajxakib sient juwinak quieb; (*822*) xukuje' ri Adaiy, ri u c'ojol can ri Jeroham, ri u c'ojol can ri Pelaliy, ri u c'ojol can ri Amsi, ri u c'ojol can ri Zacariy, ri u c'ojol can ri Pasur, ri u c'ojol can ri Malquiy.
13 Ri e cachalaxic c'amal tak qui be jun ja winak, ri cajilabal e quieb sient cawinak quieb; (*242*) are' ri Amasay, ri u c'ojol can ri Azareel, ri u c'ojol can ri Azay, ri u c'ojol can ri Mesilemot, ri u c'ojol can ri Imer.
14 Ri e tak cachalaxic ri e achijab ri queta'm quech'ojinic, ri cajilabal e jun sient juwinak wajxakib (*128*) winak, are' c'u ri c'amal qui be are' ri Zabdiel, ri u c'ojol ri Jedolim.
15 Chque ri aj levitib: ri Semaiy, ri u c'ojol can ri Hasub, ri u c'ojol can ri Azricam, ri u c'ojol can ri Hasabiy, ri u c'ojol can ri Buni;

16 Sabetai e Jozabade, dos cabeças dos levitas, que presidiam o serviço de fora da Casa de Deus;

17 Matanias, filho de Mica, filho de Zabdi, filho de Asafe, o chefe, que dirigia os louvores nas orações, e Baquebuquias, o segundo de seus irmãos; depois, Abda, filho de Samua, filho de Galal, filho de Jedutum.

18 Todos os levitas na santa cidade foram duzentos e oitenta e quatro.

19 Dos porteiros: Acube, Talmom e os irmãos deles, os guardas das portas, cento e setenta e dois.

Os que habitaram nas cidades de Judá

20 O restante de Israel, dos sacerdotes e levitas se estabeleceu em todas as cidades de Judá, cada um na sua herança.

21 Os servidores do templo habitaram em Ofel e estavam a cargo de Zia e Gispa.

22 O superintendente dos levitas em Jerusalém era Uzi, filho de Bani, filho de Hasabias, filho de Matanias, filho de Mica, dos filhos de Asafe, que eram cantores ao serviço da Casa de Deus.

23 Porque havia um mandado do rei a respeito deles e certo acordo com os cantores, concernente às obrigações de cada dia.

16y Sabetai y Jozabad, de los jefes de los levitas, encargados de la obra fuera de la casa de Dios;

17y Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, que era jefe para comenzar la acción de gracias en la oración, y Bacbuquías, el segundo entre sus hermanos; y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18El total de los levitas en la ciudad santa era de doscientos ochenta y cuatro.

19Y los porteros, Acub, Talmón y sus parientes, que guardaban las puertas, eran ciento setenta y dos.

20El resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas estaban en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.

21Pero los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa estaban encargados de los sirvientes del templo.

22El superintendente de los levitas en Jerusalén era Uzi, hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores para el servicio de la casa de Dios;

23porque había un mandato del rey acerca de ellos y un reglamento fijo para los cantores de cada día.

16Sabetay y Jozabad, que eran de los principales levitas y los capataces de la obra exterior del templo de Dios.

17Matanías, descendiente en línea directa de Micaía, Zabdi, Asaf, que era el principal y quien daba inicio a las alabanzas y acciones de gracias durante la oración. Bacbuquías, que era el segundo entre sus hermanos. Abda, descendiente en línea directa de Samúa, Galal y Jedutún.

18Todos los levitas en la ciudad santa eran doscientos ochenta y cuatro.

19Los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos, estaban a cargo de las puertas y sumaban ciento setenta y dos.

20El resto de los israelitas, de los sacerdotes y de los levitas habitaron en todas las ciudades de Judá, cada uno en su propiedad.

21Los criados del templo habitaban en Ofel, y Sijá y Gispa eran los jefes de los criados del templo.

22Y el jefe de los levitas que vivían en Jerusalén era Uzi, descendiente en línea directa de Bani, Jasabías, Matanías y Micaía. Los descendientes de Asaf eran cantores y estaban a cargo de las obras en el templo de Dios.

23Por orden del rey, cada uno de los cantores tenía asignado su turno para cada día.

16ri Sabetay xukuje' ri Josabad, ri are' e c'ämal qui be ri aj levitib, are c'u jachom ri chac pa qui k'ab ri naj queban wi che ri rachoch Dios;

17ri Mataniy, ri u c'ojol can ri Micaiy, ri u c'ojol can ri Zabdi, ri u c'ojol can ri Asap, are' ri c'ämal qui be ri bixonelab ri caquibixoj ri k'ijilabal xukuje' ri u ya'ic ri maltioxinic aretak curik ri k'ijol che u banic ri ch'awem ruc' Dios; ri Bacbuquiy, ri are' ucab pa ri alaxic, xukuje' ri Abda, ri are' u c'ojol ri Samu, u c'ojol can ri Galal, u c'ojol can ri Jedutun.

18Ri cajilabal ri aj levitib chnimalaj conojel ri xecanaj can chupam ri tastalic tinimit e quieb sient jumuch' quiejeb (*284*).

19Ri e chajil tak oquibal: ri Acub, ri Talmon xukuje' tak ri e cachalaxic, ri quequichajij tak ri oquibal e jun sient oxc'al cablajuj (*172*).

20Ri niq'uiaj aj israelib chic chnimalaj conojel, xukuje' ri e qui tz'akatil chic ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib, xequijekebela' tak quib chquipam ri niq'uiaj tak tinimit chic re Juda, chquijujunal chquipam tak ri quechbal;

21pune' ri pataninelab pa ri rachoch Dios, ri e are' c'amal tak qui be ri Ziha xukuje' ri Jispa, xquijekeba' quib pa Opel.

22Ri c'ämal qui be ri aj levitib ri e c'o pa Jerusalen are' ri Uz, ri u c'ojol ri Bani, u c'ojol can ri Hasabiy, u c'ojol can ri Mataniy, u c'ojol can ri Micaiy, ri e rija'lil ri Asap, c'amal qui be ri quebixonic ri caquibixoj ri bix re k'ijilanic chupam ri rachoch Dios,

23are c'u ri ajawinel u yo'm can takanic che ri rajawaxic u banic cumal ri e bixonelab k'ij chi k'ij.

24 Petaías, filho de Mesezabel, dos filhos de Zera, filho de Judá, estava à disposição do rei, em todos os negócios do povo.

Os residentes nas aldeias

25 Quanto às aldeias, com os seus campos, alguns dos filhos de Judá habitaram em Quiriate-Arba e suas aldeias, em Dibom e suas aldeias, em Jecabzeel e suas aldeias,
26 e em Jesua, em Moladá, em Bete-Palete,
27 em Hazar-Sual, em Berseba e suas aldeias;
28 em Ziclague, em Mecona e suas aldeias;
29 em En-Rimom, em Zorá, em Jarmute;

30 em Zanoa, em Adulão e nas aldeias delas; em Laquis e em seus campos, em Azeca e suas aldeias. Acamparam-se desde Berseba até ao vale de Hinom.

31 Os filhos de Benjamim também se estabeleceram em Geba e daí em diante, em Micmás, Aia, Betel e suas aldeias;
32 em Anatote, em Nobe, em Ananias,
33 em Hazor, em Ramá, em Gitaim,
34 em Hadide, em Zeboim, em Nebalate,

35 em Lode e em Ono, no vale dos Artífices.

36 Dos levitas, havia grupos tanto em Judá como em Benjamim.

Neemias 12

Os sacerdotes que vieram para Jerusalém

1 São estes os sacerdotes e levitas que subiram com Zorobabel, filho de Sealtiel, e com Jesua: Seraías, Jeremias, Esdras,

2 Amarias, Maluque, Hatus,
3 Secanias, Reum, Meremote,

24Y Petaías, hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera, hijo de Judá, era representante del rey en todos los asuntos del pueblo.

25En cuanto a las aldeas con sus campos, algunos de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba y sus ciudades, en Dibón y sus ciudades, en Jecabseel y sus aldeas,
26en Jesúa, en Molada y Bet-pelet,
27en Hazar-sual, en Beerseba y sus ciudades,
28en Siclag, en Mecona y sus ciudades,
29en En-rimón, en Zora, en Jarmut,

30Zanoa, Adulam y sus aldeas, Laquis y sus campos, Azeca y sus ciudades. Y ellos acamparon desde Beerseba hasta el valle de Hinom.

31Los hijos de Benjamín habitaron también desde Geba, en Micmas y Aía, en Betel y sus ciudades,

32en Anatot, Nob, Ananías,
33Hazor, Ramá, Gitaim,
34Hadid, Seboim, Nebalat,

35Lod y Ono, el valle de los artífices.

36Y de los levitas, algunos grupos de Judá habitaban en Benjamín.

Nehemías 12

Sacerdotes y levitas

1Estos son los sacerdotes y los levitas que subieron con Zorobabel, hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras,

2Amarías, Maluc, Hatús,
3Secanías, Rehum, Meremot,

24Petajías, descendiente en línea directa de Mesezabel, Zeraj y Judá, estaba al servicio del rey en todos los asuntos relacionados con el pueblo.

Lugares habitados fuera de Jerusalén

25En cuanto a las aldeas y sus parcelas, algunos de los descendientes de Judá se quedaron a vivir en las aldeas de Quiriat Arbá, Dibón, Yecabsel,

26Josué, Molada, Bet Pélet,
27Jasar Súal, Berseba,
28Siclag, Mecona,
29Enrimón, Sorá, Jarmut,

30Zanoaj, Adulán, Laquis, y Azeca, ocupando el territorio que va de Berseba al valle de Jinón.

31Los benjaminitas vivieron en Geba, Micmas, Aía, Betel,

32Anatot, Nob, Ananías,
33Jazor, Ramá, Guitayin,
34Jadid, Seboguín, Nebalat,

35Lod, y Onó, que era el valle de los artífices.

36Algunos de los levitas vivieron en las parcelas asignadas a las familias de Judá y de Benjamín.

Nehemías 12

Sacerdotes y levitas

1Ésta es la lista de los sacerdotes y levitas que volvieron de Babilonia con Zorobabel hijo de Salatiel, y con Josué: Seraías, Jeremías, Esdras,

2Amarías, Maluc, Jatús,
3Secanías, Rejún, Meremot,

24Ri cojol tzij chuwäch ri ajawinel che apachique rajawaxic pa ri tinimit, are' ri Petaiy, u c'ojol ri Mesezabeel, ri rija'lil c'ut ri Zera, u c'ojol ri Juda.

Tinimit ri xeban wi jekelem man xuwi ta ri Jerusalen

25Jujun chque ri aj ramak' ri Juda xquijekeba' quib pa Quiriat-arb, pa Dibon, pa Jecabseel,

26pa Josue, pa Molad, pa Bet-pelet,
27pa Hazar-sual, pa Beerseb,
28pa Siclag, pa Mecon,
29pa En-rimon, pa Zor, pa Jarmut,
30pa Zano, pa Adulam, pa Lacs xukuje' pa Azec, e cachil ri alaj tak qui tinimit xukuje' tak ri e culew ri cajwataj chque. Xequijekeba' tak quib kas pa Beerseb c'ä pa ri beya' re Hinom.
31E are' tak c'ut ri e aj ramak' ri Benjamin xequijekeba' tak quib pa Jeb, pa Micmas, pa Aiy, pa Betel e rachil ri e alaj tak u tinimit;
32xukuje' pa Anatot, pa Nob, pa Ananiy,
33pa Hazor, pa Rama, pa Jitaim,
34pa Hadid, pa Seboim, pa Nebalat,
35pa Lod, pa On, xukuje' chupam ri beya' ri e c'o wi ri nawinelabalaj tak aj chaquib.
36E c'o chi c'u ne jujun aj levitib xeya' tak culew pa Juda xukuje' pa Benjamin.

Ri Nehemiy 12

E cojol tabal tok'ob xukuje' tak aj levitib

1E are' tak e cojol tabal tok'ob wa' xukuje' aj levitib ri xetzelej ulok junam ruc' ri Zorobabel, u c'ojol ri Salatiel, xukuje' ruc' ri Jexu: Ri e cojol tabal tok'ob: ri Seraiy, ri Jeremiy, ri Esdras,
2ri Amariy, ri Maluc, ri Hatus,
3ri Secaniy, ri Rehum, ri Meremot,

4 Ido, Ginetoi, Abias,
5 Miamim, Maadias, Bilga,
6 Semaías, Joiaribe, Jedaías,
7 Salu, Amoque, Hilquias e Jedaías; estes foram os chefes dos sacerdotes e de seus irmãos, nos dias de Jesua.
8 Também os levitas Jesua, Binui, Cadmiel, Serebias, Judá e Matanias; este e seus irmãos dirigiam os louvores.
9 Baquebuquias e Uni, seus irmãos, estavam defronte deles, cada qual no seu mister.

10 Jesua gerou a Joiaquim, Joiaquim gerou a Eliasibe, Eliasibe gerou a Joiada,

11 Joiada gerou a Jônatas, e Jônatas gerou a Jadua.

12 Nos dias de Joiaquim, foram sacerdotes, cabeças de famílias: de Seraías, Meraías; de Jeremias, Hananias;

13 de Esdras, Mesulão; de Amarias, Joanã;

14 de Maluqui, Jônatas; de Sebanias, José;

15 de Harim, Adna; de Meraiote, Helcai;

16 de Ido, Zacarias; de Ginetom, Mesulão;

17 de Abias, Zicri; de Miniamim e de Moadias, Piltai;

4Iddo, Gineto, Abías,
5Mijamín, Maadías, Bilga,
6Semaías, Joiarib, Jedaías,
7Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías. Estos eran los jefes de los sacerdotes y sus parientes en los días de Jesúa.
8Y los levitas eran Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, encargado, él y sus hermanos, de los cánticos de acción de gracias.
9También Bacbuquías y Uni, sus hermanos, estaban frente a ellos en sus ministerios respectivos.

10Y Jesúa engendró a Joiacim, y Joiacim engendró a Eliasib, y Eliasib engendró a Joiada,

11y Joiada engendró a Jonatán, y Jonatán engendró a Jadúa.

12En los días de Joiacim, los sacerdotes jefes de casas paternas fueron: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Hananías;

13de Esdras, Mesulam; de Amarías, Johanán;

14de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José;

15de Harim, Adna; de Meraiot, Helcai;

16de Iddo, Zacarías; de Ginetón, Mesulam;

17de Abías, Zicri; de Miniamín y de Moadías, Piltai;

4Iddo, Gineto, Abías,
5Mijamín, Madías, Bilgá,
6Semaías, Joyarib, Jedaías,
7Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías. Todos estos eran los jefes de los sacerdotes y sus hermanos en el tiempo de Josué.
8De los levitas volvieron Josué, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos participaba en los cantos de alabanza;

9y sus hermanos Bacbuquías y Uní, que ejercían cada uno su ministerio.

10Josué fue padre de Joyacín, Joyacín fue padre de Eliasib, Eliasib fue padre de Joyadá;

11Joyadá fue padre de Jonatán, y Jonatán fue padre de Jadúa.

12En el tiempo de Joyacín, los sacerdotes jefes de familias eran: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Jananías;

13de Esdras, Mesulán; de Amarías, Johanán;

14de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José;

15de Jarín, Adna; de Merayot, Jelcay;

16de Iddo, Zacarías; de Ginetón, Mesulán;

17de Abías, Zicri; de Miniamín, de Moadías, Piltay;

4ri Id, ri Jinet, ri Abiy,
5ri Mijamin, ri Maadiy, ri Bilg,
6ri Semaiy, ri Joiarib, ri Jedaiy,
7ri Salu, ri Amoc, ri Hilsiy xukuje' ri Jedaiy. E are' tak wa' ri e c'ämal tak qui be ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri cachalaxic pa tak ri u k'ijol ri Jexu.
8Ri aj levitib: ri Jexu, ri Binuy, ri Cadmiel, ri Serebiy, ri Juda, xukuje' ri Mataniy, ri junam cuc' ri e cachil, e are' quec'amow qui be ri bix tak re k'ijilanic;

9ri Bacbuquiy ri Uni, xukuje' tak wa' e cachil, e c'o tak cuc' che qui banic tak ri qui patan.

10Ri u c'ojol ri Jexu are' ri Joiasim, ri u c'ojol ri Joiasim are' ri Eliasib, ri u c'ojol ri Eliasib are' ri Joiad,
11ri u c'ojol ri Joiad are' ri Johanan. Ri u c'ojol ri Johanan are' ri Jadu.
12Aretak ri Joiasim are qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, we e cojol tak tabal tok'ob ri' e are' tak wa' ri xec'amow qui be ri jujun tak ja aj cojol tak tabal tok'ob: che ri rija'lil ri Seraiy are ri Meraiy; che ri rija'lil ri Jeremiy are ri Hananiy;
13che ri rija'lil ri Esdras are ri Mesulam; che ri rija'lil ri Amariy are ri Johanan;
14che ri rija'lil ri Melicu are ri Jonatan; che ri rija'lil ri Sebaniy are ri Jose;
15che ri rija'lil ri Harim are ri Adna; che ri rija'lil Meraiot are ri Helcay;
16che ri rija'lil ri Id are ri Zacariy; che ri rija'lil ri Jineton are ri Mesulam;
17che ri rija'lil ri Abiy are ri Zicr; che ri rija'lil ri Miniamin, …, xukuje' che ri rija'lil ri Moadiy are ri Piltay;

18 de Bilga, Samua; de Semaías, Jônatas;

19 de Joiaribe, Matenai; de Jedaías, Uzi;

20 de Salai, Calai; de Amoque, Héber;

21 de Hilquias, Hasabias; de Jedaías, Netanel.

22 Dos levitas, nos dias de Eliasibe, foram inscritos como cabeças de famílias Joiada, Joanã e Jadua, como também os sacerdotes, até ao reinado de Dario, o persa.

23 Os filhos de Levi foram inscritos como cabeças de famílias no Livro das Crônicas, até aos dias de Joanã, filho de Eliasibe.

24 Foram, pois, chefes dos levitas: Hasabias, Serebias e Jesua, filho de Cadmiel; os irmãos deles lhes estavam fronteiros para louvarem e darem graças, segundo o mandado de Davi, homem de Deus, coro contra coro.

25 Matanias, Baquebuquias, Obadias, Mesulão, Talmom e Acube eram porteiros e faziam a guarda aos depósitos das portas.

26 Estes viveram nos dias de Joiaquim, filho de Jesua, filho de Jozadaque, e nos dias de Neemias, o governador, e de Esdras, o sacerdote e escriba.

A dedicação dos muros

27 Na dedicação dos muros de Jerusalém, procuraram aos levitas de todos os seus lugares, para

18de Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán;

19de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi;

20de Salai, Calai; de Amoc, Eber;

21de Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Natanael.

22En cuanto a los levitas, jefes de casas paternas, fueron inscritos en los días de Eliasib, Joiada, Johanán y Jadúa; también los sacerdotes hasta el reinado de Darío el persa.

23Los hijos de Leví, jefes de casas paternas, fueron inscritos en el libro de las Crónicas hasta los días de Johanán, hijo de Eliasib.

24Y los principales de los levitas eran Hasabías, Serebías y Jesúa, hijo de Cadmiel, con sus hermanos frente a ellos, para alabar y dar gracias, según lo prescrito por David, hombre de Dios, sección frente a sección.

25Matanías, Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón y Acub eran porteros que mantenían guardia en los almacenes junto a las puertas.

26Estos sirvieron en los días de Joiacim, hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en los días de Nehemías, el gobernador, y de Esdras, el sacerdote y escriba.

Dedicación de la muralla

27En la dedicación de la muralla de Jerusalén buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén, a fin de celebrar la dedicación

18de Bilgá, Samúa; de Semaías, Jonatán;

19de Joyarib, Matenay; de Jedaías, Uzi;

20de Salay, Calay; de Amoc, Eber;

21de Hilcías, Jasabías; de Jedaías, Natanael.

22En los días de Eliasib, Joyadá, Johanán y Jadúa, los levitas fueron inscritos por jefes de familias, lo mismo que los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el persa.

23Los descendientes de Leví que eran jefes de familia fueron inscritos en el libro de las crónicas hasta los días de Johanán hijo de Eliasib.

24Los jefes de los levitas fueron Jasabías, Serebías, Josué hijo de Cadmiel, y sus hermanos, que estaban al frente de ellos para alabar y dar gracias al Señor, de acuerdo con los estatutos de David, varón de Dios, y según su turno.

25Los guardias Matanías, Bacbuquías, Abdías, Mesulán, Talmón y Acub vigilaban las entradas.

26Todos ellos vivieron en los días de Joyacín hijo de Josué y nieto de Josadac, cuando Nehemías era gobernador y Esdras fungía como escriba y sacerdote.

Consagración de la muralla

27«Para la consagración de la muralla de Jerusalén fueron convocados a Jerusalén los levitas de todos los lugares, a fin de celebrar la dedicación con una

18che ri rija'lil ri Bilg are' ri Samu; che ri rija'lil ri Semaiy are ri Jonatan;

19che ri rija'lil ri Joiarib are ri Matenay; che ri rija'lil ri Jedaiy are ri Uz;

20che ri rija'lil ri Salay are' ri Calay; che ri rija'lil ri Amoc are' ri Eber;

21che ri rija'lil ri Hilsiy are' ri Hasabiy; che ri rija'lil ri Jedaiy are' ri Natanael.

22Chupam ri k'ijol re ri Eliasib, ri Joiad, ri Johanan xukuje' ri Jadu, c'ä pa ri rajawinic ri Dariy ri aj pers, ri aj levitib xtz'ibax ri qui bi' jacha' c'ämal tak qui be jujun ja winak, xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob.

23Are c'u xbanowic chi ri e aj levitib ri e c'ämal tak qui be jujun tak ja winak xtz'ibax ri qui bi' chupam ri wuj que ri tzijobelil c'ä pa ri u k'ijol ri Johanan, ri' u mam ri Eliasib.

24Ri e c'amal tak qui be ri aj levitib e are wa': ri Hasabiy, ri Serabiy, ri Jexu, ri Binuy xukuje' ri Cadmiel, e are' tak c'ut ri cachil e c'o cuc' che k'ijilanic xukuje' che u ya'ic maltioxinic che ri Ajawaxel aretak caquirik ri patanijic, jacha' ri takanic ri u yo'm ri David, achi rech ri Dios.

25E are' tak c'ut ri e aj oquibal ri quechajin ri oquibal ri queban wi oquem e are' wa': ri Mataniy, ri Bacbuquiy, ri Obadiy, ri Mesulam, ri Talmon xukuje' ri Acub.

26Xepatanij wa' pa ri u k'ijol ri Joiasim, u c'ojol ri Jexu ri' u mam c'ut ri Josadac; pa ri u k'ijol c'ut ri takanel Nehemiy xukuje' ri rech ri cojol tabal tok'ob xukuje' ajtij Esdras.

U tasic ri nimalaj tapia

27Aretak xopan ri k'ij che u tasic ri nimalaj tapia aj Jerusalen, xetzucux ri aj levitib pa conojel tak ri c'olbal jawije' tak ri e jekel wi, xec'am c'u ulok pa

fazê-los vir a fim de que fizessem a dedicação com alegria, louvores, canto, címbalos, alaúdes e harpas.

28 Ajuntaram-se os filhos dos cantores, tanto da campina dos arredores de Jerusalém como das aldeias dos netofatitas,

29 como também de Bete-Gilgal e dos campos de Geba e de Azmavete; porque os cantores tinham edificado para si aldeias nos arredores de Jerusalém.

30 Purificaram-se os sacerdotes e os levitas, que também purificaram o povo e as portas e o muro.

31 Então, fiz subir os príncipes de Judá sobre o muro e formei dois grandes coros em procissão, sendo um à mão direita sobre a muralha para o lado da Porta do Monturo.

32 Após eles, ia Hosaías e a metade dos príncipes de Judá,
33 Azarias, Esdras, Mesulão,
34 Judá, Benjamim, Semaías e Jeremias;

35 e dos filhos dos sacerdotes, com trombetas: Zacarias, filho de Jônatas, filho de Semaías, filho de Matanias, filho de Micaías, filho de Zacur, filho de Asafe,

36 e seus irmãos, Semaías, Azarel, Milalai, Gilalai, Maai, Netanel, Judá e Hanani, com os instrumentos músicos de Davi, homem de Deus; Esdras, o escriba, ia adiante deles.

con alegría, con himnos de acción de gracias y con cánticos, acompañados de címbalos, arpas y liras.

28Y se reunieron los hijos de los cantores del distrito alrededor de Jerusalén, de las aldeas de los netofatitas,

29de Bet-gilgal y de los campos de Geba y Azmavet, pues los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén.

30Y los sacerdotes y los levitas se purificaron; también purificaron al pueblo, las puertas y la muralla.

31Entonces hice subir a los jefes de Judá sobre la muralla, y formé dos grandes coros; el primero marchaba hacia la derecha, por encima de la muralla, hacia la puerta del Muladar.

32Y tras ellos iban Osaías y la mitad de los jefes de Judá,
33con Azarías, Esdras, Mesulam,
34Judá, Benjamín, Semaías, Jeremías,

35así como algunos de los hijos de los sacerdotes con trompetas; y Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf,

36y sus parientes, Semaías, Azareel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá y Hananí, con los instrumentos musicales de David, hombre de Dios. Y el escriba Esdras iba delante de ellos.

gran fiesta de alabanzas y cánticos al son de címbalos, salterios y cítaras.

28Se llamó a los cantores profesionales que vivían cerca de Jerusalén y en las aldeas de los netofatitas,

29y a los cantores de la familia de Gilgal, y a los de los campos de Geba y de Azmavet, que habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén.

30Los sacerdotes y los levitas se purificaron, lo mismo que el pueblo, las puertas y la muralla.

31A los jefes de Judá les pedí subir a la muralla, e hice desfilar en procesión dos grande coros, uno a la derecha y otro a la izquierda. El que iba a la derecha caminaba sobre la muralla, en dirección a la puerta del Basurero.

32Tras el coro iban Osaías, la mitad de los jefes de Judá,
33Azarías, Esdras, Mesulán,
34Judá, Benjamín, Semaías y Jeremías.

35Los sacerdotes iban tocando las trompetas, y entre ellos iba Zacarías, descendiente en línea directa de Jonatán, Semaías, Matanías, Micaías, Zacur y Asaf,

36y sus hermanos Semaías, Azarael, Milalay, Guilalay, May, Natanael, Judá y Jananí, quienes llevaban los instrumentos musicales que habían

Jerusalen rech caquiban ri nimak'ijaj che ri tastaliquil ruc' quicotemal, k'ijilanic xukuje' tak bixonic, achilatal cumal quetecak tak k'an ch'ich', arp xukuje alaj tak arp.

28E are' tak c'ut ri aj bixab aj levitib xebopanic ri e jekel chunakaj ri Jerusalen, ri quebel pa tak ri alaj tak tinimit re Netop,

29ri quebel pa tak ri ja aj Jilgal xukuje' ri quebel pa tak ri juyub re Jeb xukuje' ri e aj Asmabet; ri e ajbixab xequiban alaj tak qui tinimit chrij ri Jerusalen.

30Xequich'ajch'ojirisaj c'u quib ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib. Xquich'ajch'ojisaj c'ut ri tinimit xukuje' tak ri oquibal re ri tinimit xukuje' ri nimalaj tapia.

31Xinban c'ut chi ri e takanelab re Juda xepaki' puwi' ri nimalaj tapia, xebensuc'umaj c'u quieb nimak tak cak'at bixonelab. Ri nabe juk'at bixonelab quebin puwi' ri tapia e benak che u suq'uil ri iquiak'ab, che u suq'uil ri Oquibal ri Cäya' wi ri Mes.

32Chrij ri juk'at aj bixab benak ri Osaiy e rachilam pa niq'uiaj chque ri e takanelab re Juda, ri u bixic,

33rachil ri Azariy, ri Esdras, ri Mesulam,

34ri Juda, ri Benjamin, ri Semaiy xukuje' ri Jeremiy.

35Jujun c'ut chque ri e cojol tabal tok'ob e cuc'am qui trompet, xukuje ri Zacariy. Ri u tat ri Zacariy are' ri Jonatan, ri u tat ri Jonatan are' ri Semaiy, ri u tat ri Semaiy are' ri Mataniy, ri u tat ri Mataniy are' ri Micaiy, ri u tat ri Micaiy are' ri Zacur, ri u tat ri Zacur ri Asap;

36e c'o chi c'u wi na ri e rachalaxic: ri Semaiy, ri Azarael, ri Milalay, ri Jilalay, ri Maay, ri Natanael, ri Juda xukuje' ri Hanani, ri cacok'isaj tak ri e u chaconisan ri David re k'ojomanic; ri David, achi

37 À entrada da Porta da Fonte, subiram diretamente as escadas da Cidade de Davi, onde se eleva o muro por sobre a casa de Davi, até à Porta das Águas, do lado oriental.

38 O segundo coro ia em frente, e eu, após ele; metade do povo ia por cima do muro, desde a Torre dos Fornos até ao Muro Largo;

39 e desde a Porta de Efraim, passaram por cima da Porta Velha e da Porta do Peixe, pela Torre de Hananel, pela Torre dos Cem, até à Porta do Gado; e pararam à Porta da Guarda.
40 Então, ambos os coros pararam na Casa de Deus, como também eu e a metade dos magistrados comigo.
41 Os sacerdotes Eliaquim, Maaséias, Miniamim, Micaías, Elioenai, Zacarias e Hananias iam com trombetas,

42 como também Maaséias, Semaías, Eleazar, Uzi, Joanã, Malquias, Elão e Ezer; e faziam-se ouvir os cantores sob a direção de Jezraías.

43 No mesmo dia, ofereceram grandes sacrifícios e se alegraram; pois Deus os alegrara com grande alegria; também as mulheres e os meninos se alegraram, de modo que o júbilo de Jerusalém se ouviu até de longe.

A manutenção dos sacerdotes e levitas

37Y a la puerta de la Fuente subieron directamente las gradas de la ciudad de David por la escalera de la muralla, por encima de la casa de David hasta la puerta de las Aguas al oriente.

38El segundo coro marchaba hacia la izquierda, y yo iba tras ellos con la mitad del pueblo por encima de la muralla, pasando por la torre de los Hornos, hasta la muralla Ancha,

39y por la puerta de Efraín, junto a la puerta Vieja, junto a la puerta del Pescado, y la torre de Hananeel, y la torre de los Cien, hasta la puerta de las Ovejas, y se detuvieron en la puerta de la Guardia.
40Luego los dos coros tomaron su lugar en la casa de Dios. También yo, y la mitad de los oficiales conmigo,
41y los sacerdotes Eliacim, Maasías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías, con trompetas,

42y Maasías, Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer. Los cantores cantaban, con su director Izrahías,

43y ofrecieron aquel día grandes sacrificios y se regocijaron porque Dios les había dado gran alegría; también las mujeres y los niños se regocijaron; y el regocijo de Jerusalén se oía desde lejos.

Porciones para sacerdotes y levitas

pertenecido a David, el varón de Dios. El escriba Esdras avanzaba al frente de ellos.
37Los sacerdotes subieron por los escalones que están frente a la Puerta de la Fuente, que conduce a la ciudad de David; usaron la subida de la muralla y pasaron cerca del palacio de David, hasta la parte oriental de la Puerta de las Aguas.

38»Yo iba detrás del segundo coro, el que desfilaba a la izquierda, junto con la mitad del pueblo que caminaba sobre la muralla, desde la torre de los Hornos hasta la muralla ancha.

39Caminamos desde la Puerta de Efraín hasta la Puerta Vieja, seguimos a la Puerta del Pescado, la torre de Jananel, la torre de Hamea y la Puerta de las Ovejas, y nos detuvimos en la Puerta de la Cárcel.

40Entonces los dos coros, la mitad de los oficiales del templo y yo, nos reunimos en la casa de Dios.

41»Los sacerdotes Eliaquín, Maseías, Miniamín, Micaías, Elioguenay, Zacarías y Jananías, tocaban sus trompetas,

42lo mismo que Maseías, Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer. Israías era el director de los cantores, los cuales alababan a Dios a voz en cuello.

43Ese día se ofrecieron numerosos sacrificios de animales. El pueblo entero, hombres, mujeres y niños, rebosaba de alegría porque Dios los había alegrado en gran manera. Era tal el alborozo que había en Jerusalén, que se escuchaba desde lejos.”

Porciones para sacerdotes y levitas

pataninel rech ri Dios. Chquiwäch c'u wa' nabejinak wi ri ajtij Esdras.
37Puwi' c'ut ri Roquibal ri Ja', xetaken c'ut pa ri chicajil puwi' ri tapia, xepaki' paquiwi' tak ri ak'anibal re ri u Tinimit ri David, ajsic che ri rachoch ri David quetakal c'ä ruc' ri Roquibal ri Ja', ri c'o pa ri elebal k'ij.
38Ri ucab k'at bixonelab e benak chusuq'uil ri mox k'ab. In in benak chrij ri juk'at bixonelab puwi' ri nim tapia cuc' ri pa niq'uiaj chic chque ri winak, xchapletaj bic ruc' ri tac'atic ja ri e c'o wi tak ri jorno quetakal c'ä ruc' ri nim tapia ri nim u wäch,
39coc'ow pa ri Oquibal aj Eprain, ri Oquibal re Jesan, ri Coquibal ri Cär, ri tac'atic ja aj Hananeel xukuje' ri tac'atic ja aj Jun Sient, c'ä ruc' ri Coquibal ri Chij; xujek'ilk'ob c'ä ruc' ri Roquibal ri Chajinel.
40Ri cak'at bixonelab xek'ax chupam tak ri qui c'olbal chupam ri rachoch ri Dios; xukuje' c'u ri in e wachil ri pa niq'uiaj chque ri e takanelab ri in cachilam.
41Ri e cojol tabal tok'ob ri quebok'isan tak ri trompet e are wa': ri Eliasim, ri Maaseiy, ri Miniamin, ri Micaiy, ri Elioenay, ri Zacariy, ri Hananiy,
42ri Maasiy, ri Semaiy, ri Eleazar, ri Uz, ri Johanan, ri Malquiy, ri Elam xukuje' ri Ezer. E are' c'u ri e ajbixab ri c'amom qui be rumal ri Izrahiy, junam xebixonic.
43Pa ri k'ij ri' xechi'x q'ui tabal tak tok'ob, sibalaj c'u xequicot ri winak rumal rech chi ri Dios xebunojisaj che nimalaj quicotemal. Ri ixokib xukuje' tak ri ac'alab xukuje' sibalaj xequicotic, ri jajatem ri xban pa Jerusalen xtataj c'ä chinaj.

Ri tzukbal quib ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib

44 Ainda no mesmo dia, se nomearam homens para as câmaras dos tesouros, das ofertas, das primícias e dos dízimos, para ajuntarem nelas, das cidades, as porções designadas pela Lei para os sacerdotes e para os levitas; pois Judá estava alegre, porque os sacerdotes e os levitas ministravam ali;

45 e executavam o serviço do seu Deus e o da purificação; como também os cantores e porteiros, segundo o mandado de Davi e de seu filho Salomão.

46 Pois já outrora, nos dias de Davi e de Asafe, havia chefes dos cantores, cânticos de louvor e ações de graças a Deus.

47 Todo o Israel, nos dias de Zorobabel e nos dias de Neemias, dava aos cantores e aos porteiros as porções de cada dia; e consagrava as coisas destinadas aos levitas, e os levitas, as destinadas aos filhos de Arão.

Neemias 13

Os estrangeiros separados de Israel

1 Naquele dia, se leu para o povo no Livro de Moisés; achou-se escrito que os amonitas e os moabitas não entrassem jamais na congregação de Deus,

2 porquanto não tinham saído ao encontro dos filhos de Israel com pão e água; antes, assalariaram contra eles Balaão para os amaldiçoar; mas o nosso Deus converteu a maldição em bênção.

44Aquel día fueron designados hombres a cargo de las cámaras destinadas a almacenes de las contribuciones, de las primicias y de los diezmos, para que recogieran en ellas, de los campos de las ciudades, las porciones dispuestas por la ley para los sacerdotes y levitas. Pues Judá se regocijaba por los sacerdotes y levitas que servían.

45Ellos ministraban en la adoración de su Dios y en el ministerio de la purificación, junto con los cantores y los porteros, conforme al mandato de David y de su hijo Salomón.

46Porque en los días de David y Asaf, en tiempos antiguos, había directores de los cantores, cánticos de alabanza e himnos de acción de gracias a Dios.

47Y todo Israel, en días de Zorobabel y en días de Nehemías, daba las porciones correspondientes a los cantores y a los porteros como se demandaba para cada día, y consagraban parte para los levitas, y los levitas consagraban parte para los hijos de Aarón.

Nehemías 13

Reformas de Nehemías

1Aquel día leyeron del libro de Moisés a oídos del pueblo; y se encontró escrito en él que los amonitas y los moabitas no debían entrar jamás en la asamblea de Dios,

2porque no recibieron a los hijos de Israel con pan y agua, sino que contrataron contra ellos a Balaam para maldecirlos; pero nuestro Dios convirtió la maldición en bendición.

44Aquel día varios hombres fueron elegidos para encargarse de los almacenes del templo, de las ofrendas, las primicias y los diezmos, y para que, de lo que llegaba de las diferentes ciudades, recogieran las porciones que les correspondían a los sacerdotes y los levitas. Y es que el pueblo de Judá estaba feliz por los sacerdotes y levitas que servían en el templo,

45pues habían servido al Señor y habían intercedido por los pecados del pueblo, lo mismo que los cantores y los porteros, conforme a lo establecido por el rey David y su hijo Salomón.

46Desde tiempos inmemoriales, y desde el reinado de David y los días de Asaf, había habido un director de los cantores que organizaba las alabanzas y las acciones de gracias al Señor.

47Y tanto en la época de Zorobabel como en la de Nehemías, el pueblo se preocupaba por alimentar a los cantores y a los porteros, según los días que estaban de servicio; apartaban las porciones que les correspondían a los levitas, y ellos apartaban lo que les correspondía a los sacerdotes.

Nehemías 13

Reformas de Nehemías

1«Aquel día se volvió a leer la ley de Moisés, y cuando el pueblo la escuchó, se dio cuenta de que los amonitas y los moabitas no podían ser parte del pueblo de Dios,

2porque esos pueblos no habían recibido bien a los israelitas, sino que le pagaron a Balaam para que los maldijera; sin embargo, nuestro Dios cambió la maldición en bendición.

44Pa ri k'ijol ri' xecoj tak winak ri quechajin tak ri c'olbal ri quec'ol wi tak ri k'inomal, ri sipanic tak, ri nabe tak wächinic xukuje' tak ri lajujil, rech quec'ol chquipam jas ri cubij ri pixab ri quec'am ulok pa tak ri qui juyub ri tinimit ri quebejach chque tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri aj levitib; rumal rech chi ri aj Juda quequicot cuc' tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' cuc' tak ri aj levitib ri e c'o pa ri patanijic.

45Ri e are' jacha' ri aj bixab xukuje' ri e chajil tak oquibal, e are tak wa' ri queyo'w ri k'ijilanic che ri qui Dios xukuje' ri nak'atisabal re ri ch'ajch'ojisanic, jas ri xuchomaj u banic ri David xukuje' ri Salomon ri u c'ojol.

46Pa tak c'ut ri ojer tak u k'ijol ri David xukuje' ri Asap, e c'o c'ämal tak qui be ri aj bixab, bix tak re nimarisabal k'ij xukuje' che quiya'ic maltioxinic che ri Dios.

47Je c'u ri', pa ri u k'ijol ri Zorobabel xukuje' ri e re ri Nehemiy, ronojel Israel cujach k'ij chi k'ij ri jastak ri quequitij ri bixonelab xukuje' ri e chajil tak oquibal; xukuje' quequiya' chque ri aj levitib ri ya'tal u ya'ic chque, xukuje' wa' je caquiban chque ri e rija'lil ri Aaron.

Ri Nehemiy 13

Colomanic tak rumal ri Nehemiy

1Pa ri k'ijol ri' xsiq'uix u wäch ri u wuj ri Moises chquiwäch conojel ri winak, xriktaj c'ut chi tz'ibatal chupam chi ri aj amonib xukuje' ri aj moabib mawi jubik' mebux u tz'akatil ri u tinimit ri Dios.

2(Rumal rech chi ri e are' man xebel ta ulok che qui c'ulaxic ri aj israelib man xquiya' ta c'u qui wa cuq'uia', xane' xquitoj ri Balaam chquij rech quebuc'okoj, xuq'uex c'u ne ri ka Dios ri c'okonic pa tewichi'nic.)

3 Ouvindo eles, o povo, esta lei, apartaram de Israel todo elemento misto.

Tobias expulso do templo

4 Ora, antes disto, Eliasibe, sacerdote, encarregado da câmara da casa do nosso Deus, se tinha aparentado com Tobias;

5 e fizera para este uma câmara grande, onde dantes se depositavam as ofertas de manjares, o incenso, os utensílios e os dízimos dos cereais, do vinho e do azeite, que se ordenaram para os levitas, cantores e porteiros, como também contribuições para os sacerdotes.

6 Mas, quando isso aconteceu, não estive em Jerusalém, porque no trigésimo segundo ano de Artaxerxes, rei da Babilônia, eu fora ter com ele; mas ao cabo de certo tempo pedi licença ao rei e voltei para Jerusalém.

7 Então, soube do mal que Eliasibe fizera para beneficiar a Tobias, fazendo-lhe uma câmara nos pátios da Casa de Deus.

8 Isso muito me indignou a tal ponto, que atirei todos os móveis da casa de Tobias fora da câmara.

9 Então, ordenei que se purificassem as câmaras e tornei a trazer para ali os utensílios da Casa de Deus, com as ofertas de manjares e o incenso.

Restaurada a manutenção dos levitas

10 Também soube que os quinhões dos levitas não se lhes davam, de maneira que os levitas e os cantores,

3Y sucedió que cuando oyeron la ley, excluyeron de Israel a todo extranjero.

4Antes de esto, el sacerdote Eliasib, encargado de los aposentos de la casa de nuestro Dios, y que era pariente de Tobías,

5le había preparado un gran aposento, donde anteriormente se colocaban las ofrendas de cereal, el incienso, los utensilios, y los diezmos del cereal, del mosto y del aceite prescritos para los levitas, los cantores y los porteros, y las contribuciones para los sacerdotes.

6Pero durante todo este tiempo yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, yo había ido al rey; pero después de algún tiempo, pedí permiso al rey,

7y vine a Jerusalén y me enteré del mal que Eliasib había hecho por favorecer a Tobías, al prepararle un aposento en los atrios de la casa de Dios.

8Esto me desagradó mucho, por lo cual arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera del aposento.

9Entonces ordené que limpiaran los aposentos; y puse de nuevo allí los utensilios de la casa de Dios con las ofrendas de cereal y el incienso.

10También descubrí que las porciones de los levitas no se les habían dado, por lo que los levitas y los

3Y cuando el pueblo oyó este trozo de la ley, sacaron de entre ellos a todos los que se habían mezclado con extranjeros.

4»Antes de esto, cuando el sacerdote Eliasib estaba a cargo de los almacenes del templo de nuestro Dios, había emparentado con Tobías,

5y le había construido una hermosa habitación donde antes se guardaban las ofrendas, el incienso, los utensilios, el diezmo de los cereales, del vino y del aceite, que conforme al mandamiento pertenecían a los levitas, los cantores y los porteros, y eran la ofrenda para los sacerdotes que servían en el templo.

6»Cuando eso pasó, yo todavía no estaba en Jerusalén, sino en Babilonia. Yo me presenté ante el rey Artajerjes en el año treinta y dos de su reinado, y fue entonces cuando le pedí permiso

7para venir a Jerusalén. Fue entonces también cuando me enteré del mal que por su aprecio a Tobías había cometido Eliasib, al mandar construir para él un lugar para que viviera, precisamente en los atrios del templo de Dios.

8»Esto me dolió tanto, que saqué al patio todos los muebles de la casa de Tobías,

9y ordené que limpiaran muy bien el lugar, y que luego volvieran a poner allí los utensilios del templo de Dios, y las ofrendas y el incienso.

10»También me di cuenta de que no se habían entregado a los levitassus raciones, y que por eso

3Je c'u ri', xuwi xquita' ri cubij ri pixab, xequitas che ri Israel conojel ri e qui yujum tak quib cuc' tak ri man e qui winakil taj.

4C'ä majok c'u wa', ri cojol tabal tok'ob Eliasib are cojom che qui chajixic ri c'olbal tak ri jastak rech ri rachoch ri ka Dios. Rumal c'u rech chi ri Eliasib rachalaxic rib ruc' ri Tobiy,
5u yo'm jun nimalaj ja che ri quec'ol wi tak can ri sipanic nabe, ri c'oc' k'ol, ri e chaconisan tak xukuje' ri u lajujil rech ri trico, ri u lajujil ri u wa'l uva xukuje' ri u lajujil ri aseit ri cätak u ya'ic chque ri aj levitib, ri aj bixab xukuje' ri e chajil tak oquibal, c'o chi c'u wi na ri' ri cuchuj ri cäya' chque ri e cojol tabal tok'ob.
6Aretak xc'ulmataj ronojel wa', ri in man in c'o ta pa Jerusalen, rumal rech chi pa ri junab juwinak cablajuj (*32*) rech ri rajawinic ri Artajers, ajawinel re Babilon xintzelej pa ri ajawibal; oc'owinak chi c'u ne jun k'ijol xintz'onoj nu k'ij che ri ajawinel.

7Xintzelej c'u pa Jerusalen. Chi' c'ut xinwil wi ri etzelal ri u banom ri Eliasib che u tok'obisaxic u wäch ri Tobiy, chi xuya' jun nim ja che ri c'o chuwäch ri rachoch Dios.

8Sibalaj c'u xpe woyowal che wa', xebenwesaj c'u bic chupam ri nim ja conojel ri jastak rech ri Tobiy ri e c'o chupam ri nim ja.
9Xinya' takanic chi ch'ajch'ojirisaxok xukuje' chi chetzelex tak ri chaconisan pa ri qui c'olbal ri e rech ri rachoch Dios, ri sipanic tak xukuje' ri c'oc' k'ol.

10Xoc c'u pa nu jolom chi man jachom ta chque tak ri aj levitib ri tzukbal tak quib, e are' tak c'ut ri aj

que faziam o serviço, tinham fugido cada um para o seu campo.

11 Então, contendi com os magistrados e disse: Por que se desamparou a Casa de Deus? Ajuntei os levitas e os cantores e os restituí a seus postos.

12 Então, todo o Judá trouxe os dízimos dos cereais, do vinho e do azeite aos depósitos.

13 Por tesoureiros dos depósitos pus Selemias, o sacerdote, Zadoque, o escrivão, e, dentre os levitas, Pedaías; como assistente deles, Hanã, filho de Zacur, filho de Matanias; porque foram achados fiéis, e se lhes encarregou que repartissem as porções para seus irmãos.

14 Por isto, Deus meu, lembra-te de mim e não apagues as beneficências que eu fiz à casa de meu Deus e para o seu serviço.

Restabelecimento da observância do sábado

15 Naqueles dias, vi em Judá os que pisavam lagares ao sábado e traziam trigo que carregavam sobre jumentos; como também vinho, uvas e figos e toda sorte de cargas, que traziam a Jerusalém no dia de sábado; e protestei contra eles por venderem mantimentos neste dia.

16 Também habitavam em Jerusalém tírios que traziam peixes e toda sorte de mercadorias, que no sábado vendiam aos filhos de Judá e em Jerusalém.

cantores que hacían el servicio se habían ido, cada uno a su campo.

11Por tanto, reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Entonces reuní a los levitas y los restablecí en sus puestos.

12Entonces todo Judá trajo el diezmo del cereal, del mosto y del aceite a los almacenes.

13Y puse al frente de los almacenes al sacerdote Selemías, al escriba Sadoc, y a Pedaías, uno de los levitas; además de estos estaba Hanán, hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque se les consideraba dignos de confianza, y su responsabilidad era repartir las raciones a sus parientes.

14Acuérdate de mí por esto, Dios mío, y no borres las obras de misericordia que he hecho por la casa de mi Dios y por sus servicios.

15En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban los lagares en el día de reposo, y traían haces de trigo y los cargaban en asnos, y también vino, uvas, higos y toda clase de carga, y los traían a Jerusalén en el día de reposo. Y les amonesté por el día en que vendían los víveres.

16También habitaban allí, en Jerusalén, tirios, que importaban pescado y toda clase de mercancías, y los vendían a los hijos de Judá en el día de reposo.

ellos y los cantores que servían en el templo habían regresado a sus respectivas tierras.

11Entonces reprendí a los oficiales del templo, y les pregunté: “¿Por qué está abandonado el templo de Dios?” Y reinstalé en sus puestos a los levitas y a los cantores.

12»Entonces el pueblo llevó a los almacenes del templo los diezmos de cereales, de vino y de aceite.

13Como administradores de estos bienes elegí al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc. De los levitas, elegí a Pedaías; para que los ayudaran, nombré a Janán, que era hijo de Zacur y nieto de Matanías, pues tenían fama de ser hombres honrados para distribuir los bienes entre sus hermanos.

14»Dios mío, ¡toma esto en cuenta y no te olvides de mí! ¡No te olvides del bien que he hecho en favor de tu templo y de su servicio!

15»En esos días descubrí en Judá que, en el día de reposo, había algunos que exprimían uvas en los lagares, acarreaban leña, y cargaban sus asnos con vino, uvas, higos y todo tipo de mercancía, para llevarlas a Jerusalén. Entonces les llamé la atención, porque en el día de reposo no está permitida la venta de provisiones.

16»En Jerusalén descubrí también a un grupo de tirios que en el día de reposo vendían pescado y otras mercancías a los de Judá.

levitib xukuje' tak ri aj bixab ri jachom ri u banic ri k'ijilanic pa qui k'ab e animajinak bic, chquijujunal xebe pa ri culew.

11Xebenyaj c'ut ri e takanelab jasche qui wonobam canok ri rachoch Dios. Chwi chi c'u wa' xebenmulij ri cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib, xeben coj c'u pa tak ri qui c'olbal,

12ronojel ri Juda xuc'am ulok chupam ri quec'ol wi ri jastak ri u lajujil ri trico, ri u lajujil ri u wa'l uva xukuje' ri u lajujil ri aseit.

13Xinjach c'ut ri c'olbal ri jastak pa u k'ab ri cojol tabal tok'ob Selemiy, pa u k'ab ri aj tz'ib Sadoc xukuje' pa u k'ab jun aj levi Pedaiy u bi'; xukuje' xincoj ri Hanan: u c'ojol ri Zacur xukuje' ri' u mam c'ut ri Mataniy, ri ya'tal u jiquibaxic c'uxaj chquij. E are tak wa' quebanow tak ri jachanic chque tak ri cachil.

14¡Nu Dios: chnataj che la ri nu banom, masach c'u pa jolom la ronojel ri utz ri nu banom che ri achoch la, xukuje' che ri k'ijilaxic la!

15Pa tak ri k'ij ri' xinwilo chi pa Juda e c'o jachin tak pa ri k'ij re uxlanem caquipitz' ri uva cuc' tak ri cakan che resaxic ri u wa'l, quequerej yataj tak trico, quequicoj tak ri bur che quekaxic u wa'l uva, xukuje' jutzayaj tak uva, higo xukuje' ronojel u wäch eka'n, pa tak c'u ri k'ij re uxlanem caquic'am bic pa Jerusalen. Xebenyaj c'ut chi quequic'ayij tak ri qui c'ay pa we k'ij ri'.

16E c'o c'u ne jujun, ri e aj Tir ri e jekel chila', quequic'ama' ulok cär xukuje' ronojel qui wäch c'ayij quequic'ayij c'u pa ri k'ij re uxlanem chque ri aj judeyib ri e c'o pa Jerusalen.

17 Contendi com os nobres de Judá e lhes disse: Que mal é este que fazeis, profanando o dia de sábado?

18 Acaso, não fizeram vossos pais assim, e não trouxe o nosso Deus todo este mal sobre nós e sobre esta cidade? E vós ainda trazeis ira maior sobre Israel, profanando o sábado.

19 Dando já sombra as portas de Jerusalém antes do sábado, ordenei que se fechassem; e determinei que não se abrissem, senão após o sábado; às portas coloquei alguns dos meus moços, para que nenhuma carga entrasse no dia de sábado.

20 Então, os negociantes e os vendedores de toda sorte de mercadorias pernoitaram fora de Jerusalém, uma ou duas vezes.

21 Protestei, pois, contra eles e lhes disse: Por que passais a noite defronte do muro? Se outra vez o fizerdes, lançarei mão sobre vós. Daí em diante não tornaram a vir no sábado.

22 Também mandei aos levitas que se purificassem e viessem guardar as portas, para santificar o dia de sábado. Também nisto, Deus meu, lembra-te de mim; e perdoa-me segundo a abundância da tua misericórdia.

Condenação do casamento misto

23 Vi também, naqueles dias, que judeus haviam casado com mulheres asdoditas, amonitas e moabitas.

17Entonces reprendí a los nobles de Judá, y les dije: ¿Qué acción tan mala es esta que cometéis profanando el día de reposo?

18¿No hicieron lo mismo vuestros padres, y nuestro Dios trajo sobre nosotros y sobre esta ciudad toda esta aflicción? Vosotros, pues, aumentáis su furor contra Israel al profanar el día de reposo.

19Y aconteció que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén, antes del día de reposo, ordené que se cerraran las puertas y que no las abrieran hasta después del día de reposo. Entonces puse algunos de mis siervos a las puertas para que no entrara ninguna carga en día de reposo.

20Pero una o dos veces, los mercaderes y vendedores de toda clase de mercancía pasaron la noche fuera de Jerusalén.

21Entonces les advertí, y les dije: ¿Por qué pasáis la noche delante de la muralla? Si lo hacéis de nuevo, usaré fuerza contra vosotros. Desde entonces no vinieron más en el día de reposo.

22Y ordené a los levitas que se purificaran y que vinieran a guardar las puertas para santificar el día de reposo. Por esto también acuérdate de mí, Dios mío, y ten piedad de mí conforme a la grandeza de tu misericordia.

23Vi también en aquellos días a judíos que se habían casado con mujeres asdoditas, amonitas y moabitas.

17Entonces llamé a los jefes de Judá, y les dije: "¿Por qué permiten esta maldad de profanar el día de reposo?

18Esto mismo hicieron sus antepasados, y por eso nuestro Dios trajo esta calamidad sobre nosotros y sobre nuestra ciudad. ¿Y todavía ustedes añaden ira sobre Israel al profanar el día de reposo?"

19»Antes del día de reposo, cuando ya empezaba a oscurecer y las puertas de Jerusalén todavía estaban abiertas, ordené cerrarlas y no volver a abrirlas hasta que el día de reposo hubiera pasado. Y para impedir la entrada de cualquier tipo de carga, puse como guardias a algunos de mis siervos.

20Fue así como en repetidas ocasiones los mercaderes se quedaron fuera de Jerusalén.

21Entonces los llamé y les advertí: "¿Por qué se quedan fuera de la muralla? Si vuelven a hacerlo, los voy a encarcelar." Y desde entonces dejaron de venir en día de reposo.

22»A los levitas les ordené que se purificaran y fueran a custodiar las puertas, para mantener sagrado el día de reposo. »Dios mío, ¡acuérdate de mí también por esto, y por tu gran misericordia, perdóname!

23»En aquel tiempo descubrí también que algunos judíos se habían casado con mujeres de Asdod, de Amón y de Moab;

17Xebenyaj c'ut ri c'ämal tak be aj Juda, je xinbij wa' chque: "¿Jas ri etzelal ri cätajin qui bano, chi qui wetzelaj ri k'ij re uxlanem?
18Are jewa' ri xquiban ri e i mam, rumal c'u ri' ri ka Dios xebuc'am ulok q'ui tak quiäkasakil pakawi' xukuje' puwi' we tinimit ri'. ¿La are ta c'u qui waj quitakej chic u yaquic royowal ri ka Dios chrij ri Israel rumal ri retzelaxic ri k'ij re uxlanem?"
19Xinya' c'u takanic chi xak xuwi coc a k'ab ri cuc'ut ri u chapletajic ri k'ij re ri uxlanem, quetz'apix tak ri e oquibal pa Jerusalen, mejak c'ut c'ä coc'ow na ri k'ij re uxlanem. Xebencoj c'u ne chquichi' tak ri oquibal jujun chque tak ri e nu pataninelab, rech pa ri k'ij re uxlanem man c'o ta jun eka'n coquic.

20Ri e ajc'ayib xukuje' ri quequic'ayij tak jastak, q'ui mul xcoc'owisaj ri chak'ab chrij ri Jerusalen,

21in xinc'anan chque xukuje' xebenyajo chi cacoc'owisaj ri chak'ab chuwäch ri nimalaj tapia, xinbij c'u chque chi we caquiban chi jumul quebencoj na pa che'. Kas pa ri k'ij ri' man xequic'utu' ta chi quib pa ri k'ij re uxlanem.
22Oc'owinak chi c'u wa' xinya' takanic chque ri aj levitib chi chquich'ajch'ojirisaj quib cheboj c'ut che qui yuxlexic tak ri oquibal, rech man cawasixtaj taj ri k'ij re uxlanem. ¡Nu Dios: chinnataj che la xukuje' rumal wa', tok'obisaj c'u la nu wäch jas ri u cholajil ri utzil la!

23Xinwil xukuje' pa tak ri k'ij ri' chi e c'o jujun aj judeyib e c'ulan cuc' ixokib aj Asdod, aj Amon xukuje' aj Moab;

24 Seus filhos falavam meio asdodita e não sabiam falar judaico, mas a língua de seu respectivo povo.

24De sus hijos, la mitad hablaban la lengua de Asdod, y ninguno de ellos podía hablar la lengua de Judá, sino la lengua de su propio pueblo.

24y que la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, o de otros pueblos, porque no habían aprendido la lengua de sus padres judíos.

24pa niq'uiaj c'ut chque ri e qui c'ojol are caquicoj ri qui ch'abal aj Asdod xukuje' ri quech niq'uiaj tak tinimit chic, man c'u queta'm taj quech'aw pa qui ch'abal ri aj judeyib.

25 Contendi com eles, e os amaldiçoei, e espanquei alguns deles, e lhes arranquei os cabelos, e os conjurei por Deus, dizendo: Não dareis mais vossas filhas a seus filhos e não tomareis mais suas filhas, nem para vossos filhos nem para vós mesmos.

25Y contendí con ellos y los maldije, herí a algunos de ellos y les arranqué el cabello, y les hice jurar por Dios, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos; tampoco tomaréis de sus hijas para vuestros hijos ni para vosotros mismos.

25Les llamé la atención, y los maldije; a algunos de ellos les di de golpes y les arranqué los cabellos, y les hice jurar que no darían sus mujeres a los extranjeros, y que tampoco tomarían mujeres extranjeras para ellos mismos.

25Xinc'anan c'u chque xeben c'okoj c'ut. Jujun chque xebench'ayo xebenmich' che ri qui wi', xebench'ay c'ut chi quibana' ri chi'nic ri kas cäban na, pa u bi' ri Dios chi maquiya' chi c'olbal chi ri e qui mia'l xukuje' ri e qui c'ojol quec'uli' ta cuc' winak ri man e qui winakil taj, mawi quequic'am ta che quixokil ri e qui c'ojol mawi kas chque tak ri e are' ri e quixokib tak wa'. Xinbij chi c'u ne na chque:

26 Não pecou nisto Salomão, rei de Israel? Todavia, entre muitas nações não havia rei semelhante a ele, e ele era amado do seu Deus, e Deus o constituiu rei sobre todo o Israel. Não obstante isso, as mulheres estrangeiras o fizeram cair no pecado.

26¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Sin embargo, entre tantas naciones no hubo rey como él, y era amado por su Dios, y Dios le había hecho rey sobre todo Israel; pero aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

26Les dije: "¿Acaso no fue éste el pecado de Salomón, rey de Israel? Aunque Salomón fue amado por Dios, y Dios lo puso como rey de los israelitas, y en muchos países no hubo un rey que se le pudiera comparar, ¡aun Salomón pecó por culpa de las mujeres extranjeras!

26"¡Are wa' ri xumacuj ri Salomon, ajawinel re Israel! Pune' c'u ne man c'o ta chi jun ajawinel chquixo'l tak conojel ri nimak tak tinimit jacha' ta ne ri are', chi xajawax rumal ri Dios xucoj c'u che ajawinel puwi' ronojel ri Israel, ri ixokib ri man e u winakil taj e are' xebanow che chi xmacunic.

27 Dar-vos-íamos nós ouvidos, para fazermos todo este grande mal, prevaricando contra o nosso Deus, casando com mulheres estrangeiras?

27¿Y se debe oír de vosotros que habéis cometido todo este gran mal obrando infielmente contra nuestro Dios casándoos con mujeres extranjeras?

27¿Creen que vamos a permitir que ustedes sigan cometiendo este gran pecado contra nuestro Dios, de que sigan casándose con mujeres extranjeras?"

27Rumal ri' man xak ta coc'ow chi jeri' chi ri ix quiban we nimalaj mac ri' chuwäch ri ka Dios, chi quixc'uli' cuc' tak ixokib ri man e i winakil taj."

28 Um dos filhos de Joiada, filho do sumo sacerdote Eliasibe, era genro de Sambalate, o horonita, pelo que o afugentei de mim.

28Aun uno de los hijos de Joiada, hijo del sumo sacerdote Eliasib, era yerno de Sanbalat horonita, y lo eché de mi lado.

28»Junto a mí estaba un hijo de Joyadá, que era nieto del sacerdote Eliasib y yerno de Sambalat el horonita, pero lo aparté de mí.

28Jun chque ri e u c'ojol ri Joiad, u c'ojol ri nimal cojol tabal tok'ob ri Eliasib, ri xukuje' ne u ji' ri Sanbalat ri aj oron, xinban che chi xanimaj chnuwäch.

29 Lembra-te deles, Deus meu, pois contaminaram o sacerdócio, como também a aliança sacerdotal e levítica.

29Acuérdate de ellos, Dios mío, porque han profanado el sacerdocio y el pacto del sacerdocio y de los levitas.

29»Dios mío, ¡acuérdate de los que contaminan el sacerdocio y transgreden el pacto que los sacerdotes y levitas han hecho contigo!

29¡Nu Dios: chnataj che la ri qui xk'olim ri u cojic ri cojol ri tabal tok'ob xukuje' ri c'ulwächinic aj cojol tabal tok'ob xukuje' aj levi!

As reformas de Neemias

30 Limpei-os, pois, de toda estrangeirice e designei o serviço dos sacerdotes e dos levitas, cada um no seu mister,

30Así los purifiqué de todo lo extranjero, y designé oficios para los sacerdotes y levitas, cada uno en su ministerio,

30»Entonces saqué de allí a todos los extranjeros, y formé grupos de verdaderos sacerdotes y levitas, y les asigné su servicio,

30Xebenjosk'ij c'ut xebenwesaj c'u bic conojel ri man e qui winakil taj ri e yujtal chquixo'l, xinsuc'umaj tak ri k'ijol ri caquirik ri e cojol ri tabal tok'ob xukuje' tak ri aj levitib, chquijujunal caquiban ri e cojom che u banic;

31 como também o fornecimento de lenha em tempos determinados, bem como as primícias. Lembra-te de mim, Deus meu, para o meu bem.

31e hice arreglos para la provisión de leña en los tiempos señalados y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, Dios mío, para bien!

31tanto para llevar la ofrenda de la leña en su momento, como para recoger los primeros frutos de todo. »Dios mío, ¡no te olvides de bendecirme!»

31ri u jachic ri si' pa tak ri k'ij ri e c'utum xukuje' ri qui jachic ri nabe tak wächinic. ¡Nu Dios: chnataj che la ri u tok'obisaxic nu wäch!

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro de Ester

Ester 1

O banquete de Assuero

1 Nos dias de Assuero, o Assuero que reinou, desde a Índia até à Etiópia, sobre cento e vinte e sete províncias,

2 naqueles dias, assentando-se o rei Assuero no trono do seu reino, que está na cidadela de Susã,

3 no terceiro ano de seu reinado, deu um banquete a todos os seus príncipes e seus servos, no qual se representou o escol da Pérsia e Média, e os nobres e príncipes das províncias estavam perante ele.

4 Então, mostrou as riquezas da glória do seu reino e o esplendor da sua excelente grandeza, por muitos dias, por cento e oitenta dias.

5 Passados esses dias, deu o rei um banquete a todo o povo que se achava na cidadela de Susã, tanto para os maiores como para os menores, por sete dias, no pátio do jardim do palácio real.

6 Havia tecido branco, linho fino e estofas de púrpura atados com cordões de linho e de púrpura a argolas de prata e a colunas de alabastro. A armação dos leitos era de ouro e de prata, sobre um pavimento de pórfiro, de mármore, de alabastro e de pedras preciosas.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Ester

Ester 1

Banquetes del rey Asuero

1Aconteció en los días de Asuero, el rey Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias,

2que en aquellos días, estando el rey Asuero reinando desde su trono real, en la fortaleza de Susa,

3en el año tercero de su reinado, ofreció un banquete para todos sus príncipes y servidores, estando en su presencia los oficiales del ejército de Persia y Media, los nobles y los príncipes de sus provincias.

4Y él les mostró las riquezas de la gloria de su reino y el magnífico esplendor de su majestad durante muchos días, ciento ochenta días.

5Cuando se cumplieron estos días, el rey ofreció un banquete de siete días para todo el pueblo que se encontraba en la fortaleza de Susa, desde el mayor hasta el menor, en el atrio del jardín del palacio del rey.

6Había colgaduras de lino blanco y violeta, sostenidas por cordones de lino fino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol, y lechos de oro y plata sobre un pavimento mosaico de pórfido, de mármol, de alabastro y de piedras preciosas.

REINA VALERA 2010

Ester

Ester 1

La reina Vasti desafía a Asuero

1En los días de Asuero, es decir, el Asuero que reinó sobre ciento veintisiete provincias, desde la India hasta Etiopía, sucedió

2que fue afirmado su trono, que estaba en Susa, capital del reino.

3En el tercer año de su reinado, Asuero ofreció un banquete a todos sus príncipes y cortesanos, en el que estuvieron presentes los personajes más poderosos de Persia y de Media, y también gobernadores y príncipes de provincias.

4Durante ciento ochenta días, ¡que fueron muchos días!, el rey Asuero les mostró las riquezas y esplendor de su reino, y el brillo y la magnificencia de su poder.

5Cumplidos estos días, el rey ofreció en Susa, la capital del reino, otro banquete de siete días para todo su pueblo. Lo ofreció para todos, desde el mayor hasta el menor, en el patio del huerto del palacio real.

6El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios eran de oro y plata, e iban sobre un enlosado de pórfido, mármol, alabastro y jacinto.

K'ICHE'

Ri Ester

Ri Ester 1

Ri nimak'ij ri xuban ri ajawinel Asuer

1We tzijobelil ri xc'ulmataj pa ri k'ijol aretak ri ajawinel Asuer cajawin puwi' jun ajawibal re jun sient juwinak wukub (*127*) u tz'akatil ri rajawibal, ri u lic'om rib c'ä pa India ulok copan c'ä pa Etiopiy,

2u jekebam c'ut ri u c'u'x ri rajawinic chupam ri tinimit Sus.

3Chupam c'ut ri urox junab re ri rajawinic xuban jun nimak'ij che u ya'ic qui k'ij conojel ri e rach k'atal tak tzij, ri quetoban pa ri ajawinic, ri e c'amal tak qui be ri e rajch'ojab aj Pers xukuje' aj Med, xukuje' chque ri k'atal tak tzij xukuje' ri c'ämal tak qui be pa ri u tz'akatil ri ajawibal,

4xa che u c'utic ri u k'inomal chquiwäch xukuje' ri u nimalil ri rajawinic xukuje' ri juluwemalaj u cuinem ri man c'o ta c'o wi. Ri nimak'ij xbeytaj wakib (*8*) ic',

5aretak xq'uis u banic we nimak'ij ri' ri ajawinel xuban chic jun nimak'ij ri xbeytaj wukub (*7*) k'ij, chuwäch ri uwo ja re ri catic wi cotz'i'j re ri rachoch ri ajawinel. Conojel ri e c'o chupam ri tinimit Sus, chi nimak qui k'ij chi man nimak ta qui k'ij conojel xebulaxic.

6Ri uwo ja wiktalic e cojom je'lic sak tak ch'ukubal che xukuje' räx, ri e ximatal cuc' tak c'am re sakloloj atz'iak lino ri morato u ca'yebal ri queboc'ow chquipam tak quetecak sak puak, ri e ximital tak chque ri rakan ja re marmol. Xukuje' e cojom tak t'uyulibal re k'an puak xukuje' re sak puak man ulew taj ri catac'alexic xane' e cojom pilim tak abaj, quij awaj aj plo, sak marmol xukuje' k'ek.

7 Dava-se-lhes de beber em vasos de ouro, vasos de várias espécies, e havia muito vinho real, graças à generosidade do rei.
8 Bebiam sem constrangimento, como estava prescrito, pois o rei havia ordenado a todos os oficiais da sua casa que fizessem segundo a vontade de cada um.

9 Também a rainha Vasti deu um banquete às mulheres na casa real do rei Assuero.

Vasti, a rainha, recusa assistir ao banquete

10 Ao sétimo dia, estando já o coração do rei alegre do vinho, mandou a Meumã, Bizta, Harbona, Bigtá, Abagta, Zetar e Carcas, os sete eunucos que serviam na presença do rei Assuero,

11 que introduzissem à presença do rei a rainha Vasti, com a coroa real, para mostrar aos povos e aos príncipes a formosura dela, pois era em extremo formosa.

12 Porém a rainha Vasti recusou vir por intermédio dos eunucos, segundo a palavra do rei; pelo que o rei muito se enfureceu e se inflamou de ira.

13 Então, o rei consultou os sábios que entendiam dos tempos (porque assim se tratavam os interesses do rei na presença de todos os que sabiam a lei e o direito;
14 e os mais chegados a ele eram: Carsena, Setar, Admata, Társis, Meres, Marsena e Memucã, os sete príncipes dos persas e dos medos, que se avistavam pessoalmente com o rei e se assentavam como principais no reino)

7 Las bebidas se servían en vasijas de oro de diferentes formas, y el vino real abundaba conforme a la liberalidad del rey.
8 Y se bebía conforme a la ley, no había obligación, porque el rey así había dado órdenes a todos los oficiales de su casa para que hicieran conforme a los deseos de cada persona.

9 La reina Vasti también hizo un banquete para las mujeres en el palacio que pertenecía al rey Asuero.

La reina Vasti repudiada

10 Al séptimo día, cuando el corazón del rey estaba alegre por el vino, él ordenó a Mehumán, a Bizta, a Harbona, a Bigta, a Abagta, a Zetar y a Carcas, los siete eunucos que servían en la presencia del rey Asuero,

11 que trajeran a la reina Vasti a la presencia del rey con su corona real, para mostrar al pueblo y a los príncipes su belleza, porque era muy hermosa.

12 Pero la reina Vasti rehusó venir al mandato del rey transmitido por los eunucos. Entonces el rey se enojó mucho y se encendió su furor en él.

13 Y el rey dijo a los sabios que conocían los tiempos (pues era costumbre del rey consultar así a todos los que conocían la ley y el derecho,

14 y estaban junto a él Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, los siete príncipes de Persia y Media que tenían entrada a la presencia del rey y que ocupaban los primeros puestos en el reino):

7 Se dio a beber mucho vino real en vasos de oro, diferentes unos de otros, de acuerdo con la generosidad del rey.
8 Y se bebía según esta ley: A nadie se le obligaba a beber; porque el rey así lo había mandado a todos los mayordomos de su casa. Cada quien bebía según su voluntad.

9 Y también la reina Vasti ofreció un banquete a las mujeres, en el palacio real del rey Asuero.

10 El séptimo día el rey, cuyo corazón estaba alegre por causa del vino, mandó a Meumán, Bizta, Jarboná, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, los siete eunucos que le servían,

11 que llevaran ante él a la reina Vasti, y que ésta se presentara con la corona real, para mostrar su belleza a los pueblos y a los príncipes, pues era muy hermosa.

12 Pero la reina Vasti desobedeció la orden que le fue enviada por medio de los eunucos, y no quiso presentarse ante el rey. Entonces el rey se enojó mucho, y se encendió en ira.

13 El rey consultó a los sabios que conocían los tiempos (porque él acostumbraba tomar en cuenta a todos los que conocían la ley y el derecho;

14 entre ellos estaban Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que podían presentarse ante el rey y sentarse entre los principales del reino).

7 Ri uq'uia' xejach pa tak lak re k'an puak, chquijujunal jalan tak ri qui banic, ri u wa'l uva man pajtal taj jacha' ri u sipanic jun ajawinel.
8 U yo'm c'u ne takanic ri ajawinel chque ri takanelab ri e c'o chupam ri rachoch chi man cacoj ta chuk'ab che apachin jun cutijo, xane' chquijujunal ri ula' chquic'ama' jachique ri cacaj caquitijo.
9 Xukuje' ri ixok ajawinel Basti xuban jun nimak'ij chque conojel ri quixokil ri xebulax rumal ri ajawinel Asuer.

10 Chupam ri uwuk k'ij re ri nimak'ij, ri ajawinel Asuer sibalaj cäquicotic rumal ri u wa'l uva ri u tijom, xebutak bic ri Mehuman, ri Bizta, ri Harbon, ri Bigta, ri Abag, ri Zetar xukuje' ri Carcas, wukub achijab ri u cuban u c'u'x chquij,
11 chi chequic'ama' ulok ri ixok ajawinel Basti chuwäch, u cojom ri u corona re ixok ajawinel, rech ri tinimit xukuje' ri winak ri nimak qui banic caquimayij rilic ri u je'lical ri ixok ajawinel, kas c'u tzij chi sibalaj je'lic.
12 Are' c'u ri ixok ajawinel xuk'il rib man xraj taj xutz'akatisaj ri takanic ri u yo'm ri ajawinel cumal ri rachijab ri u cuban u c'u'x chquij. Xpe c'u nimalaj royowal ri ajawinel. Nojinak che oyowal,
13 xutz'onoj u no'j chque ri queta'm jas caquibij ri pixab, nak'atisabal c'ut chi ri jastak ri cuchomaj ri ajawinel cächomax cumal ri queta'm ri caquibij ri pixab, xukuje' ri colomibal.

14 Chque tak wa' ri nakaj e c'o wi che ri ajawinel e are' wa' ri Carsen, ri Setar, ri Admat, ri Tarsis, ri Mers, ri Marsen xukuje' ri Memucan, wukub (7) achijab ri sibalaj nimak qui k'ij re Porsiy xukuje' Med, ri e qui

15 sobre o que se devia fazer, segundo a lei, à rainha Vasti, por não haver ela cumprido o mandado do rei Assuero, por intermédio dos eunucos.

16 Então, disse Memucã na presença do rei e dos príncipes: A rainha Vasti não somente ofendeu ao rei, mas também a todos os príncipes e a todos os povos que há em todas as províncias do rei Assuero.

17 Porque a notícia do que fez a rainha chegará a todas as mulheres, de modo que desprezarão a seu marido, quando ouvirem dizer: Mandou o rei Assuero que introduzissem à sua presença a rainha Vasti, porém ela não foi.

18 Hoje mesmo, as princesas da Pérsia e da Média, ao ouvirem o que fez a rainha, dirão o mesmo a todos os príncipes do rei; e haverá daí muito desprezo e indignação.

19 Se bem parecer ao rei, promulgue de sua parte um edito real, e que se inscreva nas leis dos persas e dos medos e não se revogue, que Vasti não entre jamais na presença do rei Assuero; e o rei dê o reino dela a outra que seja melhor do que ela.

20 Quando for ouvido o mandado, que o rei decretar em todo o seu reino, vasto que é, todas as mulheres darão honra a seu marido, tanto ao mais importante como ao menos importante.

15Conforme a la ley, ¿qué se debe hacer con la reina Vasti, por no haber obedecido el mandato del rey Asuero transmitido por los eunucos?

16Y en presencia del rey y de los príncipes, Memucán dijo: La reina Vasti no solo ha ofendido al rey sino también a todos los príncipes y a todos los pueblos que están en todas las provincias del rey Asuero.

17Porque la conducta de la reina llegará a conocerse por todas las mujeres y hará que ellas miren con desdén a sus maridos, y digan: «El rey Asuero ordenó que la reina Vasti fuera llevada a su presencia, pero ella no fue».

18Y desde hoy las señoras de Persia y Media que han oído de la conducta de la reina hablarán de la misma manera a todos los príncipes del rey, y habrá mucho desdén y enojo.

19Si le place al rey, proclame él un decreto real y que se escriba en las leyes de Persia y Media para que no sea revocado, que Vasti no entre más a la presencia del rey Asuero, y que el rey dé su título de reina a otra que sea más digna que ella.

20Y cuando el decreto que haga el rey sea oído por todo su reino, inmenso como es, entonces todas las mujeres darán honra a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.

15Les preguntó qué se podía hacer con la reina Vasti según la ley, ya que no había acatado la orden que él le envió por medio de los eunucos.

16Memucán dijo delante del rey y de los príncipes: «La reina Vasti ha ofendido no solamente al rey Asuero, sino a todos los príncipes y pueblos y provincias del reino.

17Lo que ha hecho la reina llegará a oídos de todas las mujeres, y ellas van a tener en poca estima a sus maridos, pues dirán: "El rey Asuero ordenó a la reina Vasti que se presentara ante él, y ella no fue."

18Y entonces las señoras de Persia y de Media que sepan lo que hizo la reina, lo dirán a todos los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo.

19Si al rey le parece bien, que se dicte un decreto real de parte de Su Majestad, y que éste se inscriba en las leyes de Persia y de Media, para que no sea quebrantado. Que Vasti no vuelva a presentarse ante el rey Asuero, y que el rey declare reina a otra que sea mejor que ella.

20Que el decreto que dicte Su Majestad sea pregonado en todo su reino (aunque es grande), y que todas las mujeres honren a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.»

tz'akat ri rajnojab ri ajawinel ri nimak tak quekle'n pa ri ajawinic.

15Ri ajawinel xuta' chque: "Je jas ri cubij ri pixab, ¿Jas ri rajawaxic u banic che ri ixok ajawinel Basti chi man xunimaj taj ri takanic ri xinya' che cumal ri e nu tako'n?"

16Chquiwäch c'u conojel ri e ya'l tak u no'j ri ajawinel, ri Memucan xutzelej u bixic che ri ajawinel: "Ri ixok ajawinel Basti man xuwi ta u banom jun etzelal che ri ajawinel, xane' xukuje' chque conojel ri k'atal tak tzij xukuje' chque conojel ri winak ri e c'o pa ri rajawibal ri ajawinel Asuer.

17Ri u banom ri ixok ajawinel caquetamaj na conojel ri ixokib, are c'u cabanow wa' chque chi man nim ta chi quequil wi na ri cachijilal, caquibij c'u na: 'Ri ajawinel Asuer xutak u siq'uixic ri ixok ajawinel Basti, xuk'il c'u rib che ri ropanic.'

18Ri quixokil ri k'atal tak tzij re Porsiy xukuje' re Med, aretak chetamataj ri u banom ri ixok ajawinel, kas pa ri k'ij ri' caquiq'uiak na chi qui palaj ri cachajilal chi man nim ta chi c'u quequilo wi cawalij c'u na ch'o'j chquixo'l.

19Rumal c'u ri', we utz chwäch la, chi chyok retamaxic we pixab ri re ri ajawinel ri quetz'ibaxok, chi tz'ibax c'u chquixo'l tak ri qui pixab ri aj Porsiy xukuje' ri e aj Med, rech man cachupisax taj: 'Ri ixok ajawinel Basti mawi ta chi jumul culutac'aba' ta chi rib chuwäch ri ajawinel,' Are' c'u ri bi'aj ixok ajawinel chyok chi che jun ixok ri cataki na che.

20We pixab ri' ri u cojom ri ajawinel rajawaxic cäya' retamaxic pa ronojel ri ajawibal, je c'u ri' conojel ri ixokib nim quequil wi na ri cachajilal, we nim u k'ij we man nim ta u k'ij."

21 O conselho pareceu bem tanto ao rei como aos príncipes; e fez o rei segundo a palavra de Memucã.

22 Então, enviou cartas a todas as províncias do rei, a cada província segundo o seu modo de escrever e a cada povo segundo a sua língua: que cada homem fosse senhor em sua casa, e que se falasse a língua do seu povo.

Ester 2

Ester feita rainha

1 Passadas estas coisas, e apaziguado já o furor do rei Assuero, lembrou-se de Vasti, e do que ela fizera, e do que se tinha decretado contra ela.

2 Então, disseram os jovens do rei, que lhe serviam: Tragam-se moças para o rei, virgens de boa aparência e formosura.

3 Ponha o rei comissários em todas as províncias do seu reino, que reúnam todas as moças virgens, de boa aparência e formosura, na cidadela de Susã, na casa das mulheres, sob as vistas de Hegai, eunuco do rei, guarda das mulheres, e dêem-se-lhes os seus ungüentos.

4 A moça que cair no agrado do rei, essa reine em lugar de Vasti. Com isto concordou o rei, e assim se fez.

5 Ora, na cidadela de Susã havia certo homem judeu, benjamita, chamado Mordecai, filho de Jair, filho de Simei, filho de Quis,

21 Esta palabra pareció bien al rey y a los príncipes, y el rey hizo conforme a lo dicho por Memucán.

22 Y envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su escritura y a cada pueblo conforme a su lengua, para que todo hombre fuera señor en su casa y que en ella se hablara la lengua de su pueblo.

Ester 2

Ester elegida reina

1 Después de estas cosas, cuando el furor del rey Asuero se había aplacado, él se acordó de Vasti, de lo que ella había hecho y de lo que se había decretado contra ella.

2 Entonces los cortesanos al servicio del rey, dijeron: Búsquense para el rey jóvenes vírgenes y de buen parecer.

3 Y que el rey nombre oficiales en todas las provincias de su reino para que reúnan a todas las jóvenes vírgenes y de buen parecer en la fortaleza de Susa, en el harén, bajo la custodia de Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres, y que se les den sus cosméticos.

4 Y la joven que agrade al rey sea reina en lugar de Vasti. Y esto le pareció bien al rey, y así lo hizo.

5 Y había en la fortaleza de Susa un judío que se llamaba Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis, benjamita,

21 Este consejo de Memucán agradó al rey y a los príncipes, y el rey actuó en consecuencia.

22 Envió cartas a todas las provincias del reino, en la escritura de cada provincia y en el idioma de cada pueblo, en las que se decía que todo hombre debía imponer su autoridad en su casa, y que esto debía publicarse en el idioma del pueblo.

Ester 2

Ester es proclamada reina

1 Después de estos acontecimientos, y sosegada ya su ira, el rey Asuero se acordó de Vasti y de lo que ella había hecho, y de la sentencia en su contra.

2 Los criados del rey, sus cortesanos, dijeron: «Que se busquen para el rey jóvenes vírgenes y de hermosa figura.

3 Que en todas las provincias del reino haya quienes seleccionen a estas jóvenes. Que éstas sean llevadas a la casa de las mujeres, en la residencia real de Susa, y puestas al cuidado de Jegay, eunuco del rey y guardián de las mujeres. Que les den sus atavíos,

4 y que reine en lugar de Vasti la doncella que a los ojos del rey resulte agraciada.» Esto le pareció bien al rey, y así se hizo.

5 En la residencia real de Susa había un judío llamado Mardoqueo. Era hijo de Yaír, hijo de Simey, hijo de Cis, del linaje de Benjamín,

21 Ri u chomanic ri Memucan utz xuta' ri ajawinel xukuje' conojel ri e ya'l tak u no'j ri ajawinel, xuban c'ut ri ajawinel ri xbix che.

22 Xebutak wuj pa conojel ri u tz'akatil ri rajawibal, xetz'ibax bic pa tak ri qui ch'abal pa tak ri quitz'ib jas kas ri quinak'atisabal ri jujun tz'akatil xukuje' tinimit ri e c'o pa ri rajawibal, xuya' bic takanic pa tak ri wuj chi ri achajixenlab chejekel pa ri qui takanic pa ri cachoch co c'u chech'awok jas ri cacaj.

Ri Ester 2

Ri Ester cacoj che ixok ajawinel

1 Oc'owinak chi c'u jun k'ijol, ri ajawinel Asuer, oc'owinak chi ri royowal, xnataj ri Basti che, che ri xuban canok xukuje' ri takanic ri u yo'm chrij.

2 Xquibij c'ut ri rach k'atal tak tzij che: “Rajawaxic chi quetzucux che ri ajawinel k'apojib tak alitomab ri e je'lic.

3 Chebucojo' ri ajawinel tzucul tak quech pa conojel ri u tz'akatil ri rajawibal, xubij c'u bic chque chi chequic'ama' ulok conojel ri quebequiriko chupam ri cachoch ri ixokib ri u cojom ri ajawinel chupam ri tinimit Sus, checoj c'u chuxe' ri u chajinic ri Hegay, achi ri u cuban u c'u'x ri ajawinel chrij chajil c'u que ri ixokib. Chebuje'lisaj c'ut ri Hegay,

4 are c'u ri ali ri sibalaj cakaj na chuwäch ri ajawinel are chäcoj che ixok ajawinel are' cacanaj chupam ri u c'olbal ri Basti.” Ri chomanic xkaj pa u jolom ri ajawinel, je c'u xbanic.

5 Chupam ri tinimit Sus jekel wi jun aj judey Mardoquey u bi', u c'ojol ri Jair, rija'lil c'u ri Simey xukuje' re ri Sis, aj ramak' ri Benjamin.

6 que fora transportado de Jerusalém com os exilados que foram deportados com Jeconias, rei de Judá, a quem Nabucodonosor, rei da Babilônia, havia transportado.

7 Ele criara a Hadassa, que é Ester, filha de seu tio, a qual não tinha pai nem mãe; e era jovem bela, de boa aparência e formosura. Tendo-lhe morrido o pai e a mãe, Mordecai a tomara por filha.

8 Em se divulgando, pois, o mandado do rei e a sua lei, ao serem ajuntadas muitas moças na cidadela de Susã, sob as vistas de Hegai, levaram também Ester à casa do rei, sob os cuidados de Hegai, guarda das mulheres.

9 A moça lhe pareceu formosa e alcançou favor perante ele; pelo que se apressou em dar-lhe os ungüentos e os devidos alimentos, como também sete jovens escolhidas da casa do rei; e a fez passar com as suas jovens para os melhores aposentos da casa das mulheres.

10 Ester não havia declarado o seu povo nem a sua linhagem, pois Mordecai lhe ordenara que o não declarasse.

11 Passeava Mordecai todos os dias diante do átrio da casa das mulheres, para se informar de como passava Ester e do que lhe sucederia.

12 Em chegando o prazo de cada moça vir ao rei Assuero, depois de tratada segundo as prescrições para as mulheres, por doze meses (porque assim se cumpriam os dias de seu embelezamento, seis meses com óleo de mirra e seis meses com especiarias e com os perfumes e ungüentos em uso entre as mulheres),

6que había sido deportado de Jerusalén con los cautivos que habían sido deportados con Jeconías, rey de Judá, a quien había deportado Nabucodonosor, rey de Babilonia.

7Y Mardoqueo estaba criando a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, pues ella no tenía ni padre ni madre. La joven era de hermosa figura y de buen parecer, y cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la tomó como hija suya.

8Y sucedió que cuando el mandato y el decreto del rey fueron oídos, muchas jóvenes fueron reunidas en la fortaleza de Susa bajo la custodia de Hegai; y Ester también fue llevada al palacio del rey, bajo la custodia de Hegai, encargado de las mujeres.

9La joven le agradó y halló favor delante de él, por lo que se apresuró en proveerle cosméticos y alimentos; le dio siete doncellas escogidas del palacio del rey, y la trasladó con sus doncellas al mejor lugar del harén.

10Ester no dio a conocer ni su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no los diera a conocer.

11Y todos los días Mardoqueo se paseaba delante del patio del harén para enterarse de cómo estaba Ester y qué le sucedía.

12Cuando le tocaba a cada joven venir al rey Asuero, al cumplirse sus doce meses, según las ordenanzas para las mujeres, pues los días de su embellecimiento se cumplían así: seis meses con óleo de mirra y seis meses con especias y cosméticos para las mujeres,

6que había sido llevado cautivo desde Jerusalén, junto con los que fueron llevados con Jeconías, rey de Judá, a quien Nabucodonosor llevó a la cautividad babilónica.

7Mardoqueo había criado a Jadasá, también llamada Ester, que era una joven huérfana de hermosa figura y de bello semblante. Ester era hija de su tío, pues cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.

8Cuando se divulgó el mandamiento y decreto del rey, se reunió a muchas doncellas en la residencia real de Susa, que estaba a cargo de Jegay, el guardián de las mujeres. También Ester fue llevada a la casa del rey, y quedó al cuidado de Jegay.

9Cuando Jegay vio a Ester, la halló tan agradable que de inmediato ordenó que se le dieran los mejores atavíos y alimentos, y también siete damas de compañía de la casa real, y la llevó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres.

10Pero Ester no dio a saber cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no hablara de eso.

11Y cada día Mardoqueo se paseaba frente al patio de la casa reservada a las mujeres, para saber cómo se encontraba Ester, y cómo la trataban.

12A cada una de las doncellas le tocaba su turno para presentarse ante el rey Asuero. Esto era después de haberse sometido a un embellecimiento de doce meses, según era la costumbre para ellas: seis meses eran tratadas con aceite de mirra, y otros seis meses con perfumes y cosméticos femeninos.

6Are' jun chque ri q'uialaj winak ri xebuc'ama' ulok ri ajawinel Nabucodonosor re Babilon pa Jerusalen junam ruc' ri Jeconiy, ajawinel re Juda.

7Ri Mardoquey c'o jun rachalaxic ali, man c'o ta chi u tat u nan, ri xuban u mia'l che aretak xcäm ri u tat xcäm ri u nan. Hadas u bi' xukuje' cäbix Ester che, sibalaj je'lic xukuje' sibalaj je'l u bantajic.

8Aretak xjabun u bixic ri takanic ri xuya' ri ajawinel e q'ui ri alitomab xemulix chupam ri cachoch ri ixokib ri c'o chupam ri tinimit Sus xecoj c'u chuxe' ri u chajinic ri Hegay, ri chajil quech ri ixokib, are' c'u jun ri Ester chquixo'l.

9Ri ali sibalaj xkaj chuwäch ri Hegay, nim xril wi', rumal c'u ri' sibalaj utz rilixic xubano, xuya' ronojel ri rajawaxic che u wikic rib xukuje' sibalaj utz u tzukic xubano; xebucoj wukub utzalaj tak pataninel rech ri e c'o chupam ri rachoch ri ajawinel, e rachil wa' xuk'axaj chquipam ri utzalaj tak ja ri e c'o chupam ri cachoch ri ixokib.

10Ri Ester man c'o ta jas xubij chrij ri rija'lil mawi ri e rachalaxic, u bim c'u ri Mardoquey che chi man cutzijoj taj.

11Ri Mardoquey cawacat chuwäch ri uwo ja re ri cachoch ri ixokib che retamaxic we utz u banom ri Ester, xukuje' jas ri rilixic cabanic.

12Conojel we alitomab ri' e cojom pa jun suc'umanic re je'licalil ri cabeytaj cablajuj (*12*) ic'. Ri nabe wakib ic' caquibil ri qui cuerp ruc' aseit re mir, are chi c'u ri wakib ic' chic ri cäraj na, cuc' tak c'oc'al xukuje' tak crem ri quequicoj tak ri ixokib. Aretak caq'uis qui suc'umaxic chquijujunal ri alitomab quebopan chuwäch ri ajawinel Asuer,

13 então, é que vinha a jovem ao rei; a ela se dava o que desejasse para levar consigo da casa das mulheres para a casa do rei.

14 À tarde, entrava e, pela manhã, tornava à segunda casa das mulheres, sob as vistas de Saasgaz, eunuco do rei, guarda das concubinas; não tornava mais ao rei, salvo se o rei a desejasse, e ela fosse chamada pelo nome.

15 Ester, filha de Abiail, tio de Mordecai, que a tomara por filha, quando lhe chegou a vez de ir ao rei, nada pediu além do que disse Hegai, eunuco do rei, guarda das mulheres. E Ester alcançou favor de todos quantos a viam.

16 Assim, foi levada Ester ao rei Assuero, à casa real, no décimo mês, que é o mês de tebete, no sétimo ano do seu reinado.

17 O rei amou a Ester mais do que a todas as mulheres, e ela alcançou perante ele favor e benevolência mais do que todas as virgens; o rei pôs-lhe na cabeça a coroa real e a fez rainha em lugar de Vasti.

18 Então, o rei deu um grande banquete a todos os seus príncipes e aos seus servos; era o banquete de Ester; concedeu alívio às províncias e fez presentes segundo a generosidade real.

13entonces la joven venía al rey de esta manera: cualquier cosa que ella deseaba se le concedía para que la llevara consigo del harén al palacio del rey.

14Ella entraba por la tarde y a la mañana siguiente volvía al segundo harén, bajo la custodia de Saasgaz, eunuco del rey, encargado de las concubinas. Ella no iba otra vez al rey a menos que el rey se complaciera en ella y fuera llamada por nombre.

15Cuando a Ester, hija de Abihail, tío de Mardoqueo, que la había tomado como hija, le tocó venir al rey, ella no pidió cosa alguna sino lo que le aconsejó Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres. Y Ester hallaba favor ante los ojos de cuantos la veían.

16Ester fue llevada al rey Asuero a su palacio real el mes décimo, que es el mes Tebet, en el año séptimo de su reinado.

17Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y ella halló gracia y bondad con él más que todas las demás vírgenes, y él puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti.

18Entonces el rey hizo un gran banquete para todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester. También concedió un día de descanso para las provincias y dio presentes conforme a la liberalidad del rey.

13Sólo entonces, y después de pedir todo lo necesario para presentarse debidamente ataviada, podía la doncella salir de la casa de las mujeres al palacio real para presentarse ante el rey.

14La doncella llegaba al caer la tarde, y a la mañana siguiente volvía a la casa segunda de las mujeres, que estaba a cargo de Sasgaz, eunuco del rey y guardián de las concubinas; y no volvía la doncella a presentarse ante el rey, a menos que el rey la requiriera y fuera llamada por su nombre.

15Ester, hija de Abijaíl, a quien Mardoqueo había adoptado como hija, se ganaba el favor de todos los que la veían. Y cuando le llegó su turno de presentarse ante el rey, no pidió nada más que lo que le recomendó Jegay, el eunuco del rey y guardián de las mujeres.

16Ester fue llevada a la casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet. Era el año séptimo del reinado de Asuero cuando ella se presentó ante él.

17Ester se ganó el favor y la benevolencia del rey por encima de las otras doncellas, y éste amó a Ester más que a todas ellas, así que puso en su cabeza la corona real y la proclamó reina en lugar de Vasti.

18Luego el rey ofreció un gran banquete a todos sus príncipes y siervos en honor de Ester, y además disminuyó tributos a las provincias y les otorgó beneficios, como corresponde a un rey.

13cäya' c'u che ri ali chi cuc'am bic chupam ri cachoch ri ixokib ronojel ri cutz'onoj aretak cabe pa ri rachoch ri ajawinel.

14Coc ak'ab cabe pa ri rachoch ri ajawinel, ak'ab chucab k'ij cäk'axex pa jun c'olbal chic pa ri cachoch ri ixokib, ri c'o pa u k'ab ri Saasgaz, achi ri u cuban wi u c'u'x ri ajawinel, are' chajil quech ri man kas ta e rixokil; aretak coc'ow wa' man copan ta chic chuwäch ri ajawinel, xuwi ne we kajinak chuwäch ri are cutak c'u na u siq'uixic.

15Aretak c'u ri Ester, u mia'l ri Abihail, rican ri Mardoquey, xurika' ri k'ij copan chuwäch ri ajawinel, xuwi xuc'am bic ri u bim ri Hegay che, achi ri u cuban wi u c'u'x ri ajawinel xukuje' chajil que ri ixokib. Pa tak c'u ri k'ij ri', ri Ester sibalaj xkaj chquiwäch conojel ri queilowic.

16Ri Ester xc'am bic pa ri rachoch ri ajawinel che opanem chuwäch ri ajawinel Asuer, chupam ri lajuj (*10*) ic' ri xukuje' cabix Tebet che, re ri uwuk (*7*) junab re ri rajawinic.

17Xbe c'u ranima' ri Asuer ruc' ri Ester ri mawi ta jumul benak ta ranima' ruc' jun ixok chic jacha' ruc' ri Ester, jeri' chi sibalaj xlok'ok'ex rumal ri Asuer, ri are sibalaj xajawax na chquiwäch ri niq'uiaj alitomab chic ri e c'olinak ruc', xucoj ri corona re ixok ajawinel che ri u jolom, xucoj c'u che u q'uexwäch ri Basti.

18Xuya' c'u jun nimalaj wa'im che u ya'ic u k'ij ri Ester, xerula'j c'u conojel ri e rach k'atal tak tzij xukuje' ri quetoban ruc' pa ri rajawinic, xebukasaj tak ri alcabal ri quequitoj tak ri u tz'akatil ri ajawibal xebujach c'u q'ui sipanic, jacha' ri cäpe pa ranima' jun ajawinel.

[19] Quando, pela segunda vez, se reuniram as virgens, Mordecai estava assentado à porta do rei.

[20] Ester não havia declarado ainda a sua linhagem e o seu povo, como Mordecai lhe ordenara; porque Ester cumpria o mandado de Mordecai como quando a criava.

Mordecai descobre uma conspiração

[21] Naqueles dias, estando Mordecai sentado à porta do rei, dois eunucos do rei, dos guardas da porta, Bigtã e Teres, sobremodo se indignaram e tramaram atentar contra o rei Assuero.

[22] Veio isso ao conhecimento de Mordecai, que o revelou à rainha Ester, e Ester o disse ao rei, em nome de Mordecai.

[23] Investigou-se o caso, e era fato; e ambos foram pendurados numa forca. Isso foi escrito no Livro das Crônicas, perante o rei.

Ester 3

Mordecai odiado por Hamã

[1] Depois destas coisas, o rei Assuero engrandeceu a Hamã, filho de Hamedata, agagita, e o exaltou, e lhe pôs o trono acima de todos os príncipes que estavam com ele.

[2] Todos os servos do rei, que estavam à porta do rei, se inclinavam e se prostravam perante Hamã; porque

[19]Cuando las vírgenes fueron reunidas por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

[20]Ester todavía no había dado a conocer ni su parentela ni su pueblo, tal como Mardoqueo le había mandado, porque Ester hizo lo que le había dicho Mardoqueo, como cuando estaba bajo su tutela.

[21]En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardianes del umbral, se enojaron y procuraban echar mano al rey Asuero.

[22]Pero el asunto llegó a conocimiento de Mardoqueo, y él se lo comunicó a la reina Ester, y Ester informó al rey en nombre de Mardoqueo.

[23]Y cuando fue investigado el asunto y hallado cierto, los dos eunucos fueron colgados en una horca; y esto fue escrito en el libro de las Crónicas en presencia del rey.

Ester 3

Conspiración de Amán

[1]Después de esto el rey Asuero engrandeció a Amán, hijo de Hamedata agagueo, y lo ensalzó y estableció su autoridad sobre todos los príncipes que estaban con él.

[2]Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se inclinaban y se postraban ante Amán,

Mardoqueo denuncia una conspiración contra el rey

[19]Cuando se reunió a las doncellas por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

[20]Ester no había dicho de qué nación ni de qué pueblo era, pues así se lo había ordenado Mardoqueo. Y es que Ester hacía lo que Mardoqueo le ordenaba, como cuando él la educaba.

[21]Por esos días Bigtán y Teres, que eran eunucos del rey y guardianes de la puerta, se enojaron contra el rey Asuero y comenzaron a hacer planes contra él. Como Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey,

[22]se enteró de esos planes y se lo hizo saber a la reina Ester. Ella, a su vez, le comunicó al rey lo que Mardoqueo le había dicho.

[23]Al investigarse el asunto y encontrarse que era cierto, los dos eunucos fueron mandados a la horca. Y el caso quedó registrado en el libro de las crónicas del rey.

Ester 3

Amán trama la destrucción de los judíos

[1]Después de estos sucesos, el rey Asuero encumbró a Amán hijo de Hamedata el agagueo, y para honrarlo le permitió ocupar un lugar más elevado que el de todos los príncipes que lo acompañaban.

[2]Todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán,

Ri Mardoquey xuto chi cachomax u cämisaxic ri Ajawinel

[19]Pa tak ri k'ij aretak ri alitomab quec'am bic quebeyok chi chupam jun c'olbal chic ri c'o chupam ri cachoch ri ixokib, ri Mardoquey t'uyul chuchi' ri rachoch ri ajawinel.

[20]Jacha' c'ut ri no'j ri u yo'm ri Mardoquey, ri Ester man u yo'm ta u tzijol ri u tinimit mawi ri e rachalaxic, xane' u takem u tz'akatisaxic ri pixbenic ri u yo'm ri Mardoquey che, jacha' ri cubano aretak c'o chuxe' ri u to'banic.

[21]T'uyul c'ut ri Mardoquey chuchi' ri rachoch ri ajawinel, xuta' ri xquibij ri Bigtan xukuje' ri Ters, quieb qui nimal ri ajch'ojab ri quechajin ri ajawinel ri quichajim ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel. Sibalaj c'u e oyowarinak, cätajin caquichomaj ri caquiban che u cämisaxic ri ajawinel Asuer.

[22]Aretak xretamaj ri Mardoquey we itzel chomanic ri', xutzijoj che ri ixok ajawinel Ester, ri are' xuya' c'u u bixic che ri ajawinel ri xuta' ri Mardoquey.

[23]We jasach ri' xtzucux u ch'obic, aretak c'u xch'obotajic chi kastzij, ri quieb qui nimal ajch'ojab xtak qui jitz'axic. We c'ulmatajic ri' xtz'ibax canok, chuwäch ri ajawinel, chupam ri wuj ri quetz'ibax wi tak ri u tzijobelil ri nim tinimit.

Ri Ester 3

Ri Mardoquey xukuje' ri Aman

[1]Oc'owinak chi c'u jun k'ijol, ri ajawinel Asuer xuya' rekle'n ri Aman, u c'ojol ri Hamedat, rija'lil ri Agag, xucoj che c'amal qui be conojel ri k'atal tak tzij pa ri nim tinimit.

[2]Conojel ri quepatanin che ri ajawinel chupam ri rachoch quexuquic xukuje' caquipachba' ri qui jolom

assim tinha ordenado o rei a respeito dele. Mordecai, porém, não se inclinava, nem se prostrava.

3 Então, os servos do rei, que estavam à porta do rei, disseram a Mordecai: Por que transgrides as ordens do rei?
4 Sucedeu, pois, que, dizendo-lhe eles isto, dia após dia, e não lhes dando ele ouvidos, o fizeram saber a Hamã, para ver se as palavras de Mordecai se manteriam de pé, porque ele lhes tinha declarado que era judeu.

5 Vendo, pois, Hamã que Mordecai não se inclinava, nem se prostrava diante dele, encheu-se de furor.

6 Porém teve como pouco, nos seus propósitos, o atentar apenas contra Mordecai, porque lhe haviam declarado de que povo era Mordecai; por isso, procurou Hamã destruir todos os judeus, povo de Mordecai, que havia em todo o reino de Assuero.

Hamã pretende matar todos os judeus

7 No primeiro mês, que é o mês de nisã, no ano duodécimo do rei Assuero, se lançou o Pur, isto é, sortes, perante Hamã, dia a dia, mês a mês, até ao duodécimo, que é o mês de adar.

8 Então, disse Hamã ao rei Assuero: Existe espalhado, disperso entre os povos em todas as províncias do teu reino, um povo cujas leis são diferentes das leis de todos os povos e que não cumpre as do rei; pelo que não convém ao rei tolerá-lo.

porque así había ordenado el rey en cuanto a él; pero Mardoqueo ni se inclinaba ni se postraba.

3Entonces los siervos del rey, que estaban a la puerta del rey, dijeron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandato del rey?
4Y sucedió que después que ellos le habían hablado día tras día y él se había negado a escucharlos, se lo informaron a Amán para ver si la palabra de Mardoqueo era firme; porque él les había declarado que era judío.

5Cuando Amán vio que Mardoqueo no se inclinaba ni se postraba ante él, Amán se llenó de furor.

6Y él no se contentó con echar mano solo a Mardoqueo, pues le habían informado cuál era el pueblo de Mardoqueo; por tanto Amán procuró destruir a todos los judíos, el pueblo de Mardoqueo, que estaban por todo el reino de Asuero.

7En el mes primero, que es el mes de Nisán, el año doce del rey Asuero, se echó el Pur, es decir la suerte, delante de Amán para cada día y cada mes hasta el mes doce, que es el mes de Adar.

8Y Amán dijo al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y diseminado entre los pueblos en todas las provincias de tu reino; sus leyes son diferentes de las de todos los demás pueblos, y no guardan las leyes del rey, así que no conviene al rey dejarlos vivos.

porque el rey así lo había ordenado; pero Mardoqueo no hacía nada de esto.

3Entonces todos esos siervos le preguntaron a Mardoqueo: «¿Por qué transgredes la orden del rey?»

4Y como todos los días le preguntaban lo mismo, y él no les hacía caso, lo denunciaron ante Amán, para ver si Mardoqueo se mantendría firme en su postura, pues ya él les había hecho saber que era judío.

5Cuando Amán se dio cuenta de que Mardoqueo no se arrodillaba ni se humillaba ante él, se llenó de ira.

6Pero Amán consideró que era muy poco vengarse solamente de Mardoqueo, así que procuró destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero, es decir, al pueblo de Mardoqueo, pues ya le habían informado a qué pueblo pertenecía.

7Corría el mes primero (es decir, el mes de Nisán) del año duodécimo del rey Asuero, cuando le fue echada a Amán su «pur» (es decir, su suerte) para cada día y para cada mes del año; y la suerte le cayó en el mes duodécimo, que es el mes de Adar.

8Entonces Amán le dijo al rey Asuero: «Hay en tu reino un pueblo que se ha esparcido y distribuido entre todos tus pueblos y provincias. Sus leyes son diferentes a las de todo pueblo, y no acatan las leyes del rey. En nada se beneficia el rey con dejarlos vivir.

aretak coc'ow ri Aman xukuje' aretak e c'o chuwäch, je c'u takanic wa' u yo'm ri ajawinel; man c'u xraj ta ri Mardoquey xunimaj taj we takanic ri'.
3Are c'u ri e pataninel tak re ri ajawinel xquic'ot u chi' ri Mardoquey jas che man cunimaj taj ri takanic ri u yo'm ri ajawinel.

4Ronojel c'u k'ij caquiban we c'otoj chi'aj ri' che, ri are' man coc ta il che ri caquibij che. Xebe c'u che u bixic che ri Aman, che rilic we man cuq'uex ri u tzij ri Mardoquey, u bim chi c'u chque chi aj judey.

5Aretak c'u kas xril ri Aman chi ri Mardoquey man cäxuqui' taj mawi cupachba' ri u jolom are tak coc'owic, sibalaj xyactaj royowal;
6bim chi c'u che jas ija'lil ri cäpe wi ri Mardoquey, xuchomaj c'ut chi man c'o ta jas cuch'äco we xuwi cuc'äjisaj u wäch ri are', xuchaplej u chomaxic jas ri cuban che u sachisaxic qui wäch conojel ri aj judeyib, ri e jekel pa ri rajawibal ri Asuer.

Cätz'ibax ri takanic che u sachisaxic qui wäch ri aj judeyib

7Pa ri nabe ic' re ri junab, o are' ri ic' re Nisan, chupam ri cablajuj junab re ri rajawinic ri Asuer, xeq'uiak taklebenic chuwäch ri Aman rech cac'ut ri k'ij xukuje' ri ic' ri takal u banic ri u chomanic, are c'u xutaklebej ri roxlajuj (*13*) rajilabal ri ucablajuj ic', o are' ri ic' Adar.
8Xubij c'ut ri Aman che ri ajawinel Asuer: “Chquixo'l conojel tak ri tinimit ri u tz'akatil ri ajawibal la, c'o jun ri u tasom rib chquixo'l ri niq'uiaj chic; e c'o u pixab ri man e junam ta cuc' ri niq'uiaj tinimit chic, man c'u caquinimaj taj ri e u takanic ri ajawinel. Man takal ta che ri ajawinel chi we tinimit ri' cutakej jekelem chupam ri ajawibal la.

9 Se bem parecer ao rei, decrete-se que sejam mortos, e, nas próprias mãos dos que executarem a obra, eu pesarei dez mil talentos de prata para que entrem nos tesouros do rei.

10 Então, o rei tirou da mão o seu anel, deu-o a Hamã, filho de Hamedata, agagita, adversário dos judeus,

11 e lhe disse: Essa prata seja tua, como também esse povo, para fazeres dele o que melhor for de teu agrado.

O rei decreta a morte dos judeus

12 Chamaram, pois, os secretários do rei, no dia treze do primeiro mês, e, segundo ordenou Hamã, tudo se escreveu aos sátrapas do rei, aos governadores de todas as províncias e aos príncipes de cada povo; a cada província no seu próprio modo de escrever e a cada povo na sua própria língua. Em nome do rei Assuero se escreveu, e com o anel do rei se selou.

13 Enviaram-se as cartas, por intermédio dos correios, a todas as províncias do rei, para que se destruíssem, matassem e aniquilassem de vez a todos os judeus, moços e velhos, crianças e mulheres, em um só dia, no dia treze do duodécimo mês, que é o mês de adar, e que lhes saqueassem os bens.

14 Tais cartas encerravam o traslado do decreto para que se proclamasse a lei em cada província; esse

9Si al rey le parece bien, decrétese que sean destruidos, y yo pagaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan los negocios del rey, para que los pongan en los tesoros del rey.

10El rey tomó de su mano el anillo de sellar y se lo dio a Amán, hijo de Hamedata agagueo, enemigo de los judíos.

11Y el rey dijo a Amán: Quédate con la plata, y también con el pueblo, para que hagas con él lo que te parezca bien.

12Entonces fueron llamados los escribas del rey el día trece del mes primero, y conforme a todo lo que Amán había ordenado, fue escrito a los sátrapas del rey, a los gobernadores que estaban sobre cada provincia y a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia conforme a su escritura, a cada pueblo conforme a su lengua, escrito en el nombre del rey Asuero y sellado con el anillo del rey.

13Y se enviaron cartas por medio de los correos a todas las provincias del rey para destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un solo día, el día trece del mes doce, que es el mes de Adar, y sus posesiones dadas al saqueo.

14La copia del edicto que sería promulgada ley en cada provincia fue publicada a todos los pueblos para que estuvieran preparados para ese día.

9Si al rey le parece bien, emita un decreto que autorice su destrucción. De mi parte, yo pesaré trescientos mil kilos de plata a los que manejan el tesoro, para que los ingresen a los tesoros del rey.»

10El rey se quitó su anillo y se lo dio a Amán hijo de Hamedata el agagueo, que era enemigo de los judíos,

11y le dijo: «Puedes quedarte con la plata que me ofreces. Y con ese pueblo, puedes hacer lo que mejor te parezca.»

12El día trece del mismo mes primero fueron llamados los escribanos del rey, y todo lo que les mandó Amán lo escribieron a los sátrapas del rey, a los capitanes que gobernaban cada provincia y a los príncipes de cada pueblo. El escrito se hizo a nombre del rey Asuero, en la escritura y la lengua de cada provincia y cada pueblo, y fue sellado con el anillo real.

13Las cartas enviadas por medio de correos a todas las provincias del rey ordenaban destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, y de apoderarse de sus bienes. Todo esto debía hacerse en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

14Una copia del escrito entregado por decreto a cada provincia fue publicada en todos los pueblos, a fin de que se prepararan para aquel día.

9Jeri', we utz che ri ajawinel, chuya' jun takanic ri cutak u sachisaxic qui wäch, are c'u ri in pa wech wi quinjach na chque ri e c'olol tak puak wukub mil quieb sient oxc'al (*7,260*) quintal sak puak pa qui k'ab ri quebanow we chac ri' cäk'ax ruc' ri u rajil ri ajawinel.”

10Xpe c'u ri ajawinel xresaj ri u mulk'ab xuya' c'u che ri Aman, qui c'ulel ri aj judeyib,

11xubij c'u che: “Ri sak puak ri cachi'j chcanaj awuc'. Are c'u ri tinimit ri a bim, chabana' che jas ri a rayibal.”

12Chupam ri oxlajuj (*13*) rajilabal ri nabe ic' re ri junab xesiq'uix ri rajtz'ibab ri ajawinel, ri xquitz'ibaj ri u takanic ri Aman chque ri k'atal tak tzij ri e c'o pa ri e u tz'akatil ri ajawibal xukuje' chque tak ri takanelab ri quetakan paquiwi' ri ajch'ojab pa jujun tak c'olbal, xukuje' chque ri qui nimakil ri tinimit. We takanic ri' xetz'ibax pa tak ri qui tz'ib xukuje' pa tak ri kas qui ch'abal ri e u tz'akatil ri ajawibal, pa tak ri kas qui ch'abal conojel tak tinimit, ri xetz'ibax bic pa ri u bi' ri ajawinel Asuer, xet'ik c'u bic ruc' ri u t'ikbal ri ajawinel,

13xec'am c'u bic cumal ri e ya'l tak wuj pa ronojel ri u tz'akatil ri ajawibal. Ri takanic ri xya' bic chupam ri wuj chi kas cäsachisax qui wäch chnimalaj conojel, xa c'u pa jun k'ij, conojel ri aj judeyib, chi c'ojolab, chi ri'jab, chi ac'alab, chi ixokib. Chebiwechbej tak c'ut ri qui k'inomal. Ri k'ij ri xc'ut che u banic wa' are ri roxlajuj rajilabal ri ucablajuj ic', ri ic' re Adar.

14We takanic ri xesax u tzijol xcanaj c'u jacha' che pixab ri xya' retamaxic pa conojel ri u tz'akatil ri

traslado foi enviado a todos os povos para que se preparassem para aquele dia.

15 Os correios, pois, impelidos pela ordem do rei, partiram incontinenti, e a lei se proclamou na cidadela de Susã; o rei e Hamã se assentaram a beber, mas a cidade de Susã estava perplexa.

Ester 4

Ester promete interceder pelo seu povo

1 Quando soube Mordecai tudo quanto se havia passado, rasgou as suas vestes, e se cobriu de pano de saco e de cinza, e, saindo pela cidade, clamou com grande e amargo clamor;

2 e chegou até à porta do rei; porque ninguém vestido de pano de saco podia entrar pelas portas do rei.

3 Em todas as províncias aonde chegava a palavra do rei e a sua lei, havia entre os judeus grande luto, com jejum, e choro, e lamentação; e muitos se deitavam em pano de saco e em cinza.

4 Então, vieram as servas de Ester e os eunucos e fizeram-na saber, com o que a rainha muito se doeu; e mandou roupas para vestir a Mordecai e tirar-lhe o pano de saco; porém ele não as aceitou.

5 Então, Ester chamou a Hataque, um dos eunucos do rei, que este lhe dera para a servir, e lhe ordenou que fosse a Mordecai para saber que era aquilo e o seu motivo.

15Salieron los correos apremiados por la orden del rey. El decreto fue promulgado en la fortaleza de Susa, y mientras el rey y Amán se sentaron a beber, la ciudad de Susa estaba consternada.

Ester 4

Mardoqueo pide a Ester que interceda

1Cuando Mardoqueo supo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y ceniza, y salió por la ciudad, lamentándose con grande y amargo clamor.

2Y llegó hasta la puerta del rey, porque nadie podía entrar por la puerta del rey vestido de cilicio.

3Y en cada una de las provincias y en todo lugar donde llegaba la orden del rey y su decreto, había entre los judíos gran duelo y ayuno, llanto y lamento; y muchos se acostaban sobre cilicio y ceniza.

4Vinieron las doncellas de Ester y sus eunucos y se lo comunicaron, y la reina se angustió en gran manera. Y envió ropa para que Mardoqueo se vistiera y se quitara el cilicio de encima, pero él no la aceptó.

5Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos que el rey había puesto a su servicio, y le ordenó ir a Mardoqueo para saber qué era aquello y por qué.

15El edicto fue dado en Susa capital del reino, y por mandato del rey los correos salieron con toda rapidez. Y mientras el rey y Amán se sentaron a beber, en la ciudad de Susa reinaba el desconcierto.

Ester 4

Ester promete interceder por su pueblo

1Cuando Mardoqueo supo todo lo que se había tramado, se rasgó los vestidos, se cubrió de cilicio y ceniza, y se fue por la ciudad gritando con mucha amargura

2hasta llegar ante la puerta del rey. Allí se detuvo, porque no estaba permitido cruzar la puerta del rey cubierto de cilicio.

3Todos los judíos de cada provincia y lugar adonde llegaba el decreto del rey se vestían de luto, y ayunaban y hacían grandes lamentos. Muchos de ellos dormían cubiertos de cilicio y ceniza.

4Las doncellas y los eunucos de la reina Ester fueron y le contaron lo que sucedía. Ella se condolió grandemente de Mardoqueo y le envió vestidos para que se quitara el cilicio, pero él no los aceptó.

5Entonces Ester llamó a Hatac, que era uno de los eunucos del rey, y que él mismo había puesto al servicio de ella, y lo mandó a Mardoqueo, para que averiguara qué sucedía y por qué estaba vestido así.

ajawibal xukuje' pa tak tinimit, rech e suc'umatal chic aretak copan we k'ij ri'.

15Ri e ya'l tak wuj ruc' aninakil xebel bic rumal ri u takanic ri ajawinel, we takanic ri' xjabux u bixic chupam ri tinimit Sus. Ri ajawinel rachil ri Aman xet'uyi che ruq'uiaxic tzam, cajawin c'u ne ri man tatajel ta re xe'n ib chupam ri tinimit Sus.

Ri Ester 4

Quebison ri aj judeyib rumal ri takanic

1Aretak xretamaj ri Mardoquey ronojel ri c'ulmatajinak, xujix ri ratz'iak chrij che u c'utic ri u bis, xebucoj wakwoj tak atz'iak chrij, xuya' chaj pa u jolom xuchaplej c'u u binibexic ronojel ri tinimit curak u chi' nojinak che c'ayilaj bis.

2Je u banom wa' xopan c'ä chuchi' ri rachoch ri ajawinel, man cäya' ta c'u c'olbal chi c'o jachin coquic we je ratz'iak wa' u cojom.

3Xukuje' pa conojel ri u tz'akatil ri ajawibal ri copan wi ri takanic ri xtz'ibax rumal ri ajawinel, xwalij nimalaj bis chquixo'l ri aj judeyib, ri xquic'ut ri qui bis ruc' ok'ej, ruc' rakoj chi'aj xukuje' man xewa' taj, e q'ui c'ut chque xek'oyi' pa ri chaj, xequicoj c'u wakwoj tak atz'iak.

Ri u to'banic ri Ester

4Ri alitomab ri e c'o che u patanixic ri ixok ajawinel Ester xukuje' ri achijab ri e chajil tak re, xquiya' u bixic che ri cätajin cäc'ulmatajic. Ri ixok ajawinel xnoj che c'axc'olil xutak bic atz'iak che ri Mardoquey rech cuq'uex ri wakwoj atz'iak ri u cojom, man xraj ta c'ut xuc'amo.

5Ri Ester xusiq'uij c'ut ri Hatac, ri qui nimal ri ajch'ojab ri echajinelab, xutako chi oj che rilic ri Mardoquey chuta' c'u che jas ri cätajin cac'ulmatajic xukuje' jasche cätajin cuban ronojel we jasach ri'.

6 Saiu, pois, Hataque à praça da cidade para encontrar-se com Mordecai à porta do rei.

7 Mordecai lhe fez saber tudo quanto lhe tinha sucedido; como também a quantia certa da prata que Hamã prometera pagar aos tesouros do rei pelo aniquilamento dos judeus.

8 Também lhe deu o traslado do decreto escrito que se publicara em Susã para os destruir, para que o mostrasse a Ester e a fizesse saber, a fim de que fosse ter com o rei, e lhe pedisse misericórdia, e, na sua presença, lhe suplicasse pelo povo dela.

9 Tornou, pois, Hataque e fez saber a Ester as palavras de Mordecai.
10 Então, respondeu Ester a Hataque e mandou-lhe dizer a Mordecai:

11 Todos os servos do rei e o povo das províncias do rei sabem que, para qualquer homem ou mulher que, sem ser chamado, entrar no pátio interior para avistar-se com o rei, não há senão uma sentença, a de morte, salvo se o rei estender para ele o cetro de ouro, para que viva; e eu, nestes trinta dias, não fui chamada para entrar ao rei.

12 Fizeram saber a Mordecai as palavras de Ester.

13 Então, lhes disse Mordecai que respondessem a Ester: Não imagines que, por estares na casa do rei, só tu escaparás entre todos os judeus.

6Y salió Hatac a donde estaba Mardoqueo en la plaza de la ciudad, frente a la puerta del rey.

7Y Mardoqueo le informó de todo lo que le había acontecido, y la cantidad exacta de dinero que Amán había prometido pagar a los tesoros del rey por la destrucción de los judíos.

8Le dio también una copia del texto del decreto que había sido promulgado en Susa para la destrucción de los judíos, para que se la mostrara a Ester y le informara, y le mandara que ella fuera al rey para implorar su favor y para interceder ante él por su pueblo.

9Regresó Hatac y contó a Ester las palabras de Mardoqueo.
10Entonces Ester habló a Hatac y le ordenó que respondiera a Mardoqueo:

11Todos los siervos del rey y el pueblo de las provincias del rey saben que para cualquier hombre o mujer que vaya al rey en el atrio interior, sin ser llamado, él tiene una sola ley, que se le dé muerte, a menos que el rey le extienda el cetro de oro para que viva. Y yo no he sido llamada para ir al rey por estos treinta días.

12Y contaron a Mardoqueo las palabras de Ester.

13Entonces Mardoqueo les dijo que respondieran a Ester: No pienses que estando en el palacio del rey solo tú escaparás entre todos los judíos.

6Hatac salió a la plaza de la ciudad para hablar con Mardoqueo, que estaba ante la puerta del rey.

7Mardoqueo lo puso al tanto de todo lo que le había acontecido, y de la plata que Amán había prometido entregar a los tesoros del rey, a cambio de la destrucción de los judíos.

8También le dio una copia del decreto que había sido publicado en Susa, que ordenaba que los judíos fueran destruidos, a fin de que se la mostrara a Ester y le encargara presentarse ante el rey para suplicarle e interceder por su pueblo.

9Hatac volvió y le contó a Ester lo que Mardoqueo le había dicho.
10Entonces Ester le dio a Hatac este mensaje para Mardoqueo:

11«Todos los siervos del rey, y los que viven en sus provincias, saben que hay una sola ley para cualquiera que, sin ser llamado por el rey, entre en el patio interior para verlo, y esa ley es la muerte. Sólo se salvará si el rey extiende hacia él o ella su cetro de oro. ¡Pero en estos treinta días yo no he sido llamada para ver al rey!»

12Cuando le dijeron a Mardoqueo lo que Ester había dicho,
13éste mandó a decirle: «No creas que tu vida está a salvo en la casa del rey, más que la de cualquier otro judío.

6Ri Hatac xetzijon ruc' ri Mardoquey, ri c'o cho ri c'ayibal ri c'o pa ri tinimit, chuwäch ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel
7ri Mardoquey xuya' u bixic che ri Hatac ri cätajin cac'ulmatajic xukuje' ri u q'uiyal ri sak puak ri xuchi'j ri Aman cucoj pa ri u k'inomal ri ajawinel che u q'uexwäch ri u sachisaxic qui wäch ri aj judeyib.
8Xukuje' xujach bic jun wuj che ri tz'ibatal wi ri takanic che u sachisaxic qui wäch ri aj judeyib, ri xya' u bixic chque conojel ri winak ri e c'o pa Sus, rech cäya' che ri Ester je c'u ri' cacuinic cäretamaj ronojel. Xukuje' xutak u bixic che ri Ester chi ch'aw ri are' chwinakil ruc' ri ajawinel chutz'onoj c'u tok'ob che chi chch'aw puwi ri u tinimit.
9Xtzelej ri Hatac xutzijoj c'u che ri Ester ri u bim ulok ri Mardoquey che.
10Ri Ester xutak chi c'u bic jumul ri Hatac che u bixic wa' che ri Mardoquey:
11"Conojel ri quepatanij che ri ajawinel, xukuje' conojel ri winak ri e c'o pa conojel ri e u tz'akatil ri ajawibal, queta'm chi c'o jun pixab ri cuc'okoj che cämical apachique achi o ixok ri coc chuwäch ri ucab uwo ja ri c'o chuwäch ri rachoch ri ajawinel, che rilic ri ajawinel we man siq'uim rumal, xuwi c'u we ri ajawinel culic' ri u bara' re k'an puak che we winak ri' che u c'utic chi cutok'obisaj u wäch, cuto'tajisaj c'ut ri u c'aslemal. Are c'u ri chwe in, juwinak lajuj (*30*) k'ij chi wa' camic man in u siq'uim ta ri ajawinel."
12Aretak xtataj rumal ri Mardoquey ri xutak ulok u bixic ri Ester,
13xutak chi u bixic che: "Machomaj at, chi rumal ta rech chi at c'o at chupam ri rachoch ri ajawinel, chi xuwi ta ri at aj judey cäto'taj ri a c'aslemal.

14 Porque, se de todo te calares agora, de outra parte se levantará para os judeus socorro e livramento, mas tu e a casa de teu pai perecereis; e quem sabe se para conjuntura como esta é que foste elevada a rainha?

15 Então, disse Ester que respondessem a Mordecai:

16 Vai, ajunta a todos os judeus que se acharem em Susã, e jejuai por mim, e não comais, nem bebais por três dias, nem de noite nem de dia; eu e as minhas servas também jejuaremos. Depois, irei ter com o rei, ainda que é contra a lei; se perecer, pereci.

17 Então, se foi Mordecai e tudo fez segundo Ester lhe havia ordenado.

Ester 5

Ester convida ao rei e Hamã para um banquete

1 Ao terceiro dia, Ester se aprontou com seus trajes reais e se pôs no pátio interior da casa do rei, defronte da residência do rei; o rei estava assentado no seu trono real fronteiro à porta da residência.

2 Quando o rei viu a rainha Ester parada no pátio, alcançou ela favor perante ele; estendeu o rei para Ester o cetro de ouro que tinha na mão; Ester se chegou e tocou a ponta do cetro.

3 Então, lhe disse o rei: Que é o que tens, rainha Ester, ou qual é a tua petição? Até metade do reino se te dará.

4 Respondeu Ester: Se bem te parecer, venha o rei e Hamã, hoje, ao banquete que eu preparei ao rei.

14 Porque si permaneces callada en este tiempo, alivio y liberación vendrán de otro lugar para los judíos, pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para una ocasión como esta tú habrás llegado a ser reina?

15 Y Ester les dijo que respondieran a Mardoqueo:

16 Ve, reúne a todos los judíos que se encuentran en Susa y ayunad por mí; no comáis ni bebáis por tres días, ni de noche ni de día. También yo y mis doncellas ayunaremos. Y así iré al rey, lo cual no es conforme a la ley; y si perezco, perezco.

17 Y Mardoqueo se fue e hizo conforme a todo lo que Ester le había ordenado.

Ester 5

El banquete de Ester

1 Y aconteció al tercer día que Ester se vistió con sus vestiduras reales y se puso en el atrio interior del palacio del rey delante de los aposentos del rey, y el rey estaba sentado en su trono real en el aposento del trono, frente a la entrada del palacio.

2 Y cuando el rey vio a la reina Ester de pie en el atrio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió hacia Ester el cetro de oro que estaba en su mano. Ester entonces se acercó y tocó el extremo del cetro.

3 Y el rey le dijo: ¿Qué te preocupa, reina Ester? ¿Y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.

4 Ester respondió: Si le place al rey, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he preparado.

14 Si ahora callas por completo, de alguna otra parte nos vendrá respiro y liberación a los judíos, pero tú y tu familia paterna morirán. ¿Quién sabe si has llegado al reino para un momento así?»

15 Ester le envió a Mardoqueo esta respuesta:

16 «Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunen por mí noche y día; no coman ni beban nada durante tres días, que mis doncellas y yo ayunaremos también. Después de eso me presentaré ante el rey, aun cuando eso vaya contra la ley. Y si tengo que morir, ¡pues moriré!»

17 Entonces Mardoqueo fue e hizo todo lo que Ester le mandó hacer.

Ester 5

Ester invita al rey y a Amán a un banquete

1 Al tercer día, Ester se puso su vestido real y entró en el patio interior de la casa del rey, justamente frente al aposento real. Allí, en el aposento real, estaba el rey sentado en su trono,

2 y al ver a la reina Ester en el patio, la vio con mucho agrado y extendió hacia ella el cetro de oro que tenía en la mano. Ester se acercó entonces y tocó la punta del cetro,

3 mientras el rey le decía: «¿Qué te pasa, reina Ester? ¿Qué es lo que deseas? ¡Aun la mitad del reino te será concedido!»

4 Y Ester dijo: «Dígnese Su Majestad asistir hoy con Amán al banquete que para Su Majestad he preparado.»

14 We catz'apij ri u pa a chi' camic man c'o ta c'u jas cabij, ri quito'ic ri aj judeyib cäpe chi na pa jun c'olbal chic, are c'u ri at xukuje' ri e rachalaxic ri a tat quixcäm na. ¡Craj ne ri at, at uxinak ixok ajawinel xa rech cujato' cujawesaj c'ut chupam we c'ax ri'!"

15 Are' c'u ri Ester je xutak u bixic wa' che ri Mardoquey:

16 "Choj la chemulij la conojel ri aj judeyib ri e c'o pa Sus, rech man quewa' taj che nu to'ic. Mewa'ic xukuje' mebuq'uianic oxib k'ij xukuje' oxib ak'ab. Ri nu pataninel tak we xukuje' ri in junam quekaban na ke, xuwi c'u cabantaj wa' quinbe che rilic ri ajawinel, pune' c'u man cätajin ta quinnimaj ri pixab. We c'u quincämisaxic, chincämisax ka wi."

17 Xbe c'ut ri Mardoquey xutz'akatisaj qui banic ri xbix che rumal ri Ester.

Ri Ester 5

Ri Ester xopan chuwäch ri Ajawinel

1 Churox c'u k'ij, ri Ester xebucoj ri ratz'iak ixok ajawinel, xoc c'u cho ri ucab uwo ja' re ri rachoch ri ajawinel, xtaq'ui' c'u chuwäch ri nim ja ri t'uyul wi ri ajawinel puwi' ri u tem re ajawibal, ri c'o ulok chwäch ri uchi'ja.

2 Ri ajawinel xuwi xrilbej u wäch ri ixok ajawinel Ester c'o cho ri uwo ja, xuc'ut ri rutzil ranima' che xuwalijisaj, c'ut ri bara' re k'an puak ri c'o pa u k'ab chusuq'uil. Ri Ester xuchap ri u wi' ri bara',

3 xc'ot c'u u chi' rumal ri ajawinel: "¿Jas ri xac'ulmaj, ajawinel Ester? ¿Jas ri carayij? ¡Pune' ta ba' are catz'onoj pa niq'uiaj che ri wajawibal quinya' na chawe!"

4 Ri Ester xutzelej u bixic: "We utz che ri ajawinel, chi cäc'oji' la camic pa ri wa'im ri nu suc'umam che u ya'ic k'ij la, chc'ama' c'u la ulok ri Aman xukuje'."

5 Então, disse o rei: Fazei apressar a Hamã, para que atendamos ao que Ester deseja. Vindo, pois, o rei e Hamã ao banquete que Ester havia preparado,

6 disse o rei a Ester, no banquete do vinho: Qual é a tua petição? E se te dará. Que desejas? Cumprir-se-á, ainda que seja metade do reino.

7 Então, respondeu Ester e disse: Minha petição e desejo são o seguinte:
8 se achei favor perante o rei, e se bem parecer ao rei conceder-me a petição e cumprir o meu desejo, venha o rei com Hamã ao banquete que lhes hei de preparar amanhã, e, então, farei segundo o rei me concede.

9 Então, saiu Hamã, naquele dia, alegre e de bom ânimo; quando viu, porém, Mordecai à porta do rei e que não se levantara, nem se movera diante dele, então, se encheu de furor contra Mordecai.

10 Hamã, porém, se conteve e foi para casa; e mandou vir os seus amigos e a Zeres, sua mulher.

11 Contou-lhes Hamã a glória das suas riquezas e a multidão de seus filhos, e tudo em que o rei o tinha engrandecido, e como o tinha exaltado sobre os príncipes e servos do rei.

12 Disse mais Hamã: A própria rainha Ester a ninguém fez vir com o rei ao banquete que tinha preparado, senão a mim; e também para amanhã estou convidado por ela, juntamente com o rei.

5Entonces el rey dijo: Traed pronto a Amán para que hagamos como Ester desea. Y el rey vino con Amán al banquete que Ester había preparado.

6Y mientras bebían el vino en el banquete, el rey dijo a Ester: ¿Cuál es tu petición?, pues te será concedida. ¿Y cuál es tu deseo? Aun hasta la mitad del reino, se te dará.

7Respondió Ester, y dijo: Mi petición y mi deseo es:

8si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si le place al rey conceder mi petición y hacer lo que yo pido, que venga el rey con Amán al banquete que yo les prepararé, y mañana haré conforme a la palabra del rey.

9Salió Amán aquel día alegre y con corazón contento; pero cuando Amán vio a Mardoqueo en la puerta del rey y que este no se levantaba ni temblaba delante de él, Amán se llenó de furor contra Mardoqueo.

10Amán, sin embargo, se contuvo, fue a su casa, y mandó traer a sus amigos y a su mujer Zeres.

11Entonces Amán les contó la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, y todas las ocasiones en que el rey le había engrandecido, y cómo le había exaltado sobre los príncipes y siervos del rey.

12Y Amán añadió: Aun la reina Ester no permitió que nadie, excepto yo, viniera con el rey al banquete que ella había preparado; y también para mañana estoy invitado por ella junto con el rey.

5El rey respondió: «De prisa, llamen a Amán, y hagan lo que Ester ha dicho.” Y así el rey fue con Amán al banquete que Ester había preparado.

6Ya en el banquete, y mientras bebían vino, el rey le dijo a Ester: «¿Cuál es tu petición, que te será concedida? ¿Qué es lo que deseas? ¡Aun la mitad del reino te será concedido!»
7Ester respondió: «Ésta es mi petición. Éste es mi deseo:
8Si merezco que Su Majestad me vea con buenos ojos, y si Su Majestad se digna concederme lo que pido y deseo, le ruego venir con Amán a otro banquete que les prepararé mañana, y entonces haré lo que el rey ha ordenado.»

9Ese día Amán salió contento y rebosante de alegría; pero cuando vio que Mardoqueo estaba a la puerta del palacio del rey, y que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra él.

10Sin embargo, contuvo su enojo y se fue a su casa; allí mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su mujer,

11y les habló de sus muchas riquezas y de sus muchos hijos, y de todo aquello con que el rey le había engrandecido y honrado por encima de los príncipes y siervos del rey.

12Y añadió: «Incluso la reina Ester no invitó a nadie más al banquete que ella había preparado para el rey, sino sólo a mí; y también me ha invitado para el banquete de mañana con el rey.

5Xuya' c'u takanic ri ajawinel: “Chtzucux ri Aman, chtz'akatisax c'ut ri u rayibal ri ixok ajawinel Ester.” Je c'u ri' ri ajawinel xukuje' ri Aman xebe pa ri wa'im ri u suc'umam ri Ester.
6Aretak c'ut cätajin quewa'ic, ri ajawinel xubij che ri Ester: “¡Chatz'onoj chwe ri cawaj, quinya' c'u na chawe, pune' ta ba are catz'onoj pa niq'uiaj che ri wajawibal!”
7Ri Ester xutzelej u bixic che: “Xuwi quinrayij quintz'onoj c'u wa:
8We ri ajawinel utz quinrilo cuya' ta c'u u tzij che ri nu rayibal cuya' ta c'u chwe ri quintz'onoj, chi chpet chi la chwek, cachilaj la ulok ri Aman, che jun wa'im chic ri nu suc'umam che u ya'ic k'ij la. Quinban c'u na ri cutz'onoj ri ajawinel chwe.”

Ri Aman cusuc'umaj ri cajitz'ax wi ri Mardoquey

9Ri Aman xel bic pa ri wa'im sibalaj cäquicotic, utz xrilo; xnoj c'u che oyowal aretak xrilo chi ri Mardoquey, ri c'o chuchi' ri rachoch ri ajawinel, man cäwalij taj, mawi cäslab ta jubik' aretak cärilo coc'owic.
10Man c'u xuc'ut ta ri royowal pa ri jok'otaj ri' ri cunao; aretak c'u xopan cho rachoch xutak qui siq'uixic ri achijab ri junam wi qui wäch ruc' xukuje' ri Zeres, ri rixokil,
11ri Aman xebutzijoj c'ut ri nimak tak u k'inomal chque, ri q'uialaj u c'ojol ri e c'olic, xukuje' chi sibalaj nim quil wi rumal ri ajawinel chquixo'l ri rach k'atal tak tzij xukuje' ri quetoban ruc', xuya' c'u jun rekle'n ri nim na u k'ij chquiwäch ri quech are'.
12Xubij chi na: “C'o chi c'u na, xuwi ri in xinusiq'uij ri ixok ajawinel Ester che ri nimak'ij ri xuya' che ri ajawinel camic; in u siq'uim chi c'u jumul che ri wa'im ri cuya' na che chwek.

13 Porém tudo isto não me satisfaz, enquanto vir o judeu Mordecai assentado à porta do rei.

14 Então, lhe disse Zeres, sua mulher, e todos os seus amigos: Faça-se uma forca de cinqüenta côvados de altura, e, pela manhã, dize ao rei que nela enforquem Mordecai; então, entra alegre com o rei ao banquete. A sugestão foi bem aceita por Hamã, que mandou levantar a forca.

Ester 6

Hamã forçado a honrar a Mordecai

1 Naquela noite, o rei não pôde dormir; então, mandou trazer o Livro dos Feitos Memoráveis, e nele se leu diante do rei.

2 Achou-se escrito que Mordecai é quem havia denunciado a Bigtã e a Teres, os dois eunucos do rei, guardas da porta, que tinham procurado matar o rei Assuero.

3 Então, disse o rei: Que honras e distinções se deram a Mordecai por isso? Nada lhe foi conferido, responderam os servos do rei que o serviam.

4 Perguntou o rei: Quem está no pátio? Ora, Hamã tinha entrado no pátio exterior da casa do rei, para dizer ao rei que se enforcasse a Mordecai na forca que ele, Hamã, lhe tinha preparado.

5 Os servos do rei lhe disseram: Hamã está no pátio. Disse o rei que entrasse.

13 Sin embargo nada de esto me satisface mientras vea al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.

14 Su mujer Zeres y todos sus amigos le dijeron: Haz que se prepare una horca de cincuenta codos de alto, y por la mañana pide al rey que ahorquen a Mardoqueo en ella; entonces ve gozoso con el rey al banquete. Y el consejo agradó a Amán, e hizo preparar la horca.

Ester 6

Mardoqueo honrado por el rey

1 Aquella noche el rey no podía dormir y dio orden que trajeran el libro de las Memorias, las crónicas, y que las leyeran delante del rey.

2 Y fue hallado escrito lo que Mardoqueo había informado acerca de Bigtán y Teres, dos de los eunucos del rey, guardianes del umbral, de que ellos habían procurado echar mano al rey Asuero.

3 Y el rey preguntó: ¿Qué honor o distinción se le ha dado a Mardoqueo por esto? Respondieron los siervos del rey que le servían: Nada se ha hecho por él.

4 Entonces el rey preguntó: ¿Quién está en el atrio? Y Amán acababa de entrar al atrio exterior del palacio del rey, para pedir al rey que hiciera ahorcar a Mardoqueo en la horca que él le había preparado.

5 Y los siervos del rey le respondieron: He aquí, Amán está en el atrio. Y el rey dijo: Que entre.

13 Pero todo esto no me sirve de nada cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.»

14 Entonces Zeres, su mujer, le aconsejó, y también todos sus amigos: «Que hagan una horca de más de veinte metros de altura, y mañana, cuando veas al rey, pídele que cuelguen allí a Mardoqueo. Y tú, ve con el rey al banquete, y alégrate y pásalo bien.» Esto le pareció bien a Amán, y mandó preparar la horca.

Ester 6

Amán se ve obligado a honrar a Mardoqueo

1 Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le llevaran el libro de las memorias y crónicas, y que se las leyeran.

2 Se encontró entonces escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Bigtán y de Teres, dos de los eunucos del rey y guardianes de la puerta, que habían hecho planes contra el rey Asuero.

3 Y preguntó el rey: «¿Qué honra o qué distinción se le hizo a Mardoqueo por este servicio?" Y los servidores del rey, sus oficiales, respondieron: «No se le ha hecho ninguna distinción.»

4 En eso dijo el rey: «¿Quién anda en el patio?» Amán había venido al patio exterior de la casa real, pues quería hablar con el rey para pedirle que mandara colgar a Mardoqueo en la horca que ya le tenía preparada.

5 Los servidores del rey le respondieron: «Es Amán, que está en el patio." Y el rey ordenó: «Háganlo pasar.»

13 Ronojel c'u wa' man c'o ta cupatanij chwe aretak quinwil u wäch we aj judey ri' ri Mardoquey t'uyul chuchi' ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel."

14 Are c'u ri rixokil xukuje' ri achijab ri xak junam qui wäch ruc' xquibij che: "Chataka' u tac'abaxic jun jitz'abal ri quel juwinak oxib (*23*) bara' chicaj, chwek ak'ab cha tz'onoj che ri ajawinel chi chwek chaxequebax ri Mardoquey puwi'. Je c'u ri' catcuinic catbe na pa ri wa'im ruc' ri ajawinel man c'o ta chi c'u jas catoc ta chi wi il." We chomanic ri' utz xuta' ri Aman, xutak c'u u tac'abaxic ri jitz'abal.

Ri Ester 6

Cäch'äcan ri Mardoquey

1 Pa ri chak'ab ri', man coc ta u waram ri ajawinel, rumal c'u ri' xuya' takanic chi chac'am ulok ri wuj che ri etz'ibatal wi conojel ri jastak ri e c'ulmatajic pa ri tinimit ri nimak qui k'ij, rech quesiq'uix chuwäch.

2 Xriktaj c'u chupam ri tzijojbelil jas ri xuban ri Mardoquey che retamaxic ri walijisam ib ri qui suc'umam ri Bigtan xukuje' ri Ters, qui nimal tak ri ajch'ojab ri quechajin ri ajawinel, che u cämisaxic ri ajawinel Asuer.

3 Xuban c'u c'otoj chi'aj ri ajawinel: "¿Jas ri tojbal ri xya' che ri Mardoquey che u ya'ic u k'ij rumal ri utzil ri xubano?" "Man c'o ta jubik' jas ta ri xbanic," xecha' ri rach k'atal tak tzij.

4 Pa ri jok'otaj ri' xoc bic ri Aman cho ri uwo ja chque ri niq'uiaj chic rachoch ri ajawinel, che u tz'onoxic che chi chxequebax ri Mardoquey puwi' ri jitz'abal ri u takom u tac'abaxic. "¿Jachin ri cabin choja?" xcha' ri ajawinel.

5 "Are' ri Aman," xecha' ri rach k'atal tak tzij. "¡Chicojo' ulok!" xcha' ri ajawinel.

6 Entrou Hamã. O rei lhe disse: Que se fará ao homem a quem o rei deseja honrar? Então, Hamã disse consigo mesmo: De quem se agradaria o rei mais do que de mim para honrá-lo?

7 E respondeu ao rei: Quanto ao homem a quem agrada ao rei honrá-lo,

8 tragam-se as vestes reais, que o rei costuma usar, e o cavalo em que o rei costuma andar montado, e tenha na cabeça a coroa real;

9 entreguem-se as vestes e o cavalo às mãos dos mais nobres príncipes do rei, e vistam delas aquele a quem o rei deseja honrar; levem-no a cavalo pela praça da cidade e diante dele apregoem: Assim se faz ao homem a quem o rei deseja honrar.

10 Então, disse o rei a Hamã: Apressa-te, toma as vestes e o cavalo, como disseste, e faze assim para com o judeu Mordecai, que está assentado à porta do rei; e não omitas coisa nenhuma de tudo quanto disseste.

11 Hamã tomou as vestes e o cavalo, vestiu a Mordecai, e o levou a cavalo pela praça da cidade, e apregoou diante dele: Assim se faz ao homem a quem o rei deseja honrar.

12 Depois disto, Mordecai voltou para a porta do rei; porém Hamã se retirou correndo para casa, angustiado e de cabeça coberta.

13 Contou Hamã a Zeres, sua mulher, e a todos os seus amigos tudo quanto lhe tinha sucedido. Então,

6Cuando Amán entró, el rey le preguntó: ¿Qué se debe hacer para el hombre a quien el rey quiere honrar? Y Amán se dijo: ¿A quién desearía el rey honrar más que a mí?

7Y Amán respondió al rey: Para el hombre a quien el rey quiere honrar,

8traigan un manto real con que se haya vestido el rey, y un caballo en el cual el rey haya montado y en cuya cabeza se haya colocado una diadema real;

9y el manto y el caballo sean entregados en mano de uno de los príncipes más nobles del rey, y vistan al hombre a quien el rey quiere honrar, le lleven a caballo por la plaza de la ciudad y pregonen delante de él: «Así se hace al hombre a quien el rey quiere honrar».

10Entonces el rey dijo a Amán: Toma presto el manto y el caballo como has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que está sentado a la puerta del rey; no omitas nada de todo lo que has dicho.

11Y Amán tomó el manto y el caballo, vistió a Mardoqueo y lo llevó a caballo por la plaza de la ciudad, y pregonó delante de él: Así se hace al hombre a quien el rey quiere honrar.

12Después Mardoqueo regresó a la puerta del rey, pero Amán se apresuró a volver a su casa, lamentándose, con la cabeza cubierta.

13Y Amán contó a su mujer Zeres y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces sus

6Amán entró, y el rey le dijo: «¿Qué debe hacerse con el hombre a quien el rey desea honrar?" Y Amán pensó: «¿A quién más puede el rey querer honrar, sino a mí?»

7Así que le respondió: «Para el varón a quien el rey desea honrar,

8debe traerse el vestido real que el rey porta, el caballo que el rey cabalga, y la corona real que el rey lleva en su cabeza.

9El vestido real y el caballo debe ponerse en las manos de alguno de los principales nobles de la corona, para que éste vista al varón a quien el rey desea honrar, y lo pasee en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregone delante de él: "Así se hace con el varón a quien el rey desea honrar."»

10Entonces el rey le dijo a Amán: «¡Date prisa! Toma el vestido y el caballo, y lo que has dicho, hazlo con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta real. No dejes de hacer nada de todo lo que has dicho.»

11Amán tomó el vestido y el caballo, y vistió a Mardoqueo, y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, y delante de él pregonaba: «Así se hace con el varón a quien el rey desea honrar.»

12Después de esto, Mardoqueo volvió a sentarse a la puerta real, mientras que Amán regresó rápidamente a su casa, muy triste y cubriéndose la cara.

13Al llegar, Amán les contó a Zeres, su mujer, y a todos sus amigos, todo lo que le había acontecido.

6Xoc c'ut ri Aman, ri ajawinel xucot u chi': "¿Jas ri rajawaxic cäban che ri achi ri cäraj ri ajawinel chi cäya' u k'ij?" Xubij c'ut ri Aman pa ranima': "¿Jachin ta ba' lo ri cäraj ri ajawinel chi cäya' u k'ij we ta mat in?"

7Xutzelej c'ut u bixic:

8"Che we achi ri', rajawaxic cac'am ulok ri atz'iak ri cucoj ri ajawinel, xukuje' jun chque ri quiej ri cuquiejej ri ajawinel, chcoj corona re ajawinel che ri u jolom.

9Ri atz'iak xukuje' ri quiej cäjach na pa u k'ab jun chque ri sibalaj nim na u k'ij pa ri ajawibal, rech are' cacojow ri atz'iak chrij ri achi ri curayij ri ajawinel u ya'ic u k'ij, cuyukej na bic ri quiej chuxe' cuwacatisaj c'u pa ri c'ayibal re ri tinimit, churaka' c'u u chi' chuwäch: '¡Je' wa' cäban che ri achi ri cäraj ri ajawinel chi cäya' u k'ij!' "

10Xubij c'ut ri ajawinel che ri Aman: "Chawanej ba', chac'ama' ri atz'iak xukuje' ri quiej, je jas ri a bim, jewa' chabana' che ri aj judey ri Mardoquey, ri t'uyul chuchi' ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel. C'o jun jasach ri ma ta chatz'akatisaj chque ri a bim."

11Ri Aman xuc'am ri atz'iak xukuje' ri quiej, xucoj c'ut ri atz'iak chrij ri Mardoquey xuyukej bic ri quiej chuxe' xuwacatisaj pa ri c'ayibal re ri tinimit, xurak c'u u chi' chuwäch: "¡Je caban wa' che ri achi ri cäraj ri ajawinel chi canimarisax u k'ij!"

12Aretak xbantaj ri wacatisanic, ri Mardoquey xtzelej chuchi' ri rachoch ri ajawinel, are c'u ri Aman ruc' aninakil xbe cho rachoch, cäbisonic u ch'ukum ri u palaj.

13Xutzijoj c'u che ri rixokil xukuje' chque ri achijab ri junam qui wäch ruc' ronojel ri xc'ulmatajic, ri e are'

os seus sábios e Zeres, sua mulher, lhe disseram: Se Mordecai, perante o qual já começaste a cair, é da descendência dos judeus, não prevalecerás contra ele; antes, certamente, cairás diante dele.

14 Falavam estes ainda com ele quando chegaram os eunucos do rei e apressadamente levaram Hamã ao banquete que Ester preparara.

Ester 7

Ester denuncia a Hamã, que é enforcado

1 Veio, pois, o rei com Hamã, para beber com a rainha Ester.
2 No segundo dia, durante o banquete do vinho, disse o rei a Ester: Qual é a tua petição, rainha Ester? E se te dará. Que desejas? Cumprir-se-á ainda que seja metade do reino.
3 Então, respondeu a rainha Ester e disse: Se perante ti, ó rei, achei favor, e se bem parecer ao rei, dê-se-me por minha petição a minha vida, e, pelo meu desejo, a vida do meu povo.
4 Porque fomos vendidos, eu e o meu povo, para nos destruírem, matarem e aniquilarem de vez; se ainda como servos e como servas nos tivessem vendido, calar-me-ia, porque o inimigo não merece que eu moleste o rei.
5 Então, falou o rei Assuero e disse à rainha Ester: Quem é esse e onde está esse cujo coração o instigou a fazer assim?

6 Respondeu Ester: O adversário e inimigo é este mau Hamã. Então, Hamã se perturbou perante o rei e a rainha.

7 O rei, no seu furor, se levantou do banquete do vinho e passou para o jardim do palácio; Hamã,

sabios y su mujer Zeres le dijeron: Si Mardoqueo, delante de quien has comenzado a caer, es de descendencia judía, no podrás con él, sino que ciertamente caerás delante de él.

14Aún estaban hablando con él, cuando llegaron los eunucos del rey y llevaron aprisa a Amán al banquete que Ester había preparado.

Ester 7

Amán denunciado y ahorcado

1Y el rey y Amán fueron al banquete a beber vino con la reina Ester.
2También el segundo día, mientras bebían vino en el banquete, el rey dijo a Ester: ¿Cuál es tu petición, reina Ester? Te será concedida. ¿Cuál es tu deseo? Hasta la mitad del reino se te dará.
3Respondió la reina Ester, y dijo: Si he hallado gracia ante tus ojos, oh rey, y si le place al rey, que me sea concedida la vida según mi petición, y la de mi pueblo según mi deseo;
4porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para el exterminio, para la matanza y para la destrucción. Y si solo hubiéramos sido vendidos como esclavos o esclavas, hubiera permanecido callada, porque el mal no se podría comparar con el disgusto del rey.
5Entonces el rey Asuero preguntó a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está el que pretende hacer tal cosa?

6Y Ester respondió: ¡El adversario y enemigo es este malvado Amán! Entonces Amán se sobrecogió de terror delante del rey y de la reina.

7Y dejando de beber vino, el rey se levantó lleno de furor y salió al jardín del palacio; pero Amán se

Entonces sus sabios y su mujer le dijeron: «Si ese Mardoqueo es descendiente de los judíos, y has comenzado a caer, no lo podrás vencer, sino que caerás derrotado ante él.»

14Todavía estaban ellos hablando con Amán cuando los eunucos del rey llegaron de prisa para llevarlo al banquete que Ester había preparado.

Ester 7

Amán es ahorcado

1El rey fue con Amán al banquete de la reina Ester.

2En el segundo día, mientras bebían vino, el rey le preguntó a Ester: «¿Cuál es tu petición, reina Ester? Te será concedida. ¿Qué es lo que pides? Aunque pidas la mitad del reino, te será otorgada.»
3La reina Ester respondió: «Si en verdad soy del agrado de Su Majestad, y si a Su Majestad le parece bien, mi petición es que se me conceda la vida de mi pueblo y mi propia vida.
4Porque a mi pueblo y a mí se nos ha vendido. ¡Se nos quiere destruir, matar y exterminar! Si se nos hubiera vendido para ser esclavos y esclavas, me callaría; pero nuestra muerte será para Su Majestad un daño irreparable.»
5Como respuesta, el rey Asuero le preguntó a la reina Ester: «¿Quién es, y dónde está, el que ha abrigado en su corazón hacer tal cosa?»

6Ester dijo: «El enemigo y adversario es este malvado Amán.» Entonces Amán se trastornó ante el rey y la reina.

7Lleno de ira, el rey se levantó del banquete y se fue al huerto del palacio, mientras que Amán se quedó

xquibij che: “We, are' we Mardoquey ri', ri chuwäch xachaplej wi u kasaxic u k'ij ri a takanic, are jun aj judey man catcuin ta cach'äc na, xane' kas cäch'äctaj na.”
14C'ä maja' caquitanaba' ri tzij, aretak xebopan ri lok'om tak pataninelab rech ri ajawinel, che u c'amaxtaxic ulok ri Aman rech cäbe pa ri wa'im ri u suc'umam ri Ester.

Ri Ester 7

Xc'okox u cämisaxic ri Aman

1Ri ajawinel xukuje' ri Aman xebe pa ri wa'im,

2xukuje' c'u che we ucab k'ij ri' xubij ri ajawinel che ri Ester aretak cätajin quewa'ic: “¡Chatz'onoj jas ri cawaj, quinya' c'u chawe, pune' ta ba are catz'onoj pa niq'uiaj che ri wajawibal!”
3Ri Ester xutzelej u bixic che: “We ri ajawinel utz quinrilo, xukuje' we cäkaj chuwäch, xuwi wa' quinrayij, quintz'onoj c'ut chi ri ajawinel maresaj ri nu c'aslemal xukuje' ri rech ri nu tinimit,
4ri nu tinimit jacha' xukuje' ri in uj c'ayitajinak rech cäsachisax ka wäch chnimalaj konojel. We ta uj c'ayitajinak jacha' che pataninelab, ma ta c'o jas quinbij ri', rumal rech chi ri c'ulel man c'o ta nimalaj c'ax ri' cuban ta che ri rajawibal ri ajawinel.”
5Xuban c'ut ri Asuer ri c'otoj chi'aj: “¿Jachin c'u ri' jawije' c'o wi ri u chomam u banic we itzelalaj jasach ri?
6¡Ri c'ulel xukuje' banal etzelal are' we itzelalaj Aman ri'!” xcha' ri Ester. Aretak xtataj wa' rumal, ri Aman man xslab ta chi rumal xe'n ib chuwäch ri ajawinel xukuje' chuwäch ri ixok ajawinel.
7Ri Asuer xwalijic nojinak che oyowal, xuya' c'u can ri nim ja ri cätajin cäban wi ri wa'im, xbe chupam ri

porém, ficou para rogar por sua vida à rainha Ester, pois viu que o mal contra ele já estava determinado pelo rei.

8 Tornando o rei do jardim do palácio à casa do banquete do vinho, Hamã tinha caído sobre o divã em que se achava Ester. Então, disse o rei: Acaso, teria ele querido forçar a rainha perante mim, na minha casa? Tendo o rei dito estas palavras, cobriram o rosto de Hamã.

9 Então, disse Harbona, um dos eunucos que serviam o rei: Eis que existe junto à casa de Hamã a forca de cinqüenta côvados de altura que ele preparou para Mordecai, que falara em defesa do rei. Então, disse o rei: Enforcai-o nela.

10 Enforcaram, pois, Hamã na forca que ele tinha preparado para Mordecai. Então, o furor do rei se aplacou.

Ester 8

Os judeus são autorizados a resistir

1 Naquele mesmo dia, deu o rei Assuero à rainha Ester a casa de Hamã, inimigo dos judeus; e Mordecai veio perante o rei, porque Ester lhe fez saber que era seu parente.

2 Tirou o rei o seu anel, que tinha tomado a Hamã, e o deu a Mordecai. E Ester pôs a Mordecai por superintendente da casa de Hamã.

quedó para rogar por su vida a la reina Ester, porque vio que el mal había sido determinado contra él por el rey.

8Cuando el rey volvió del jardín del palacio al lugar donde estaban bebiendo vino, Amán se había dejado caer sobre el lecho donde se hallaba Ester. Entonces el rey dijo: ¿Aún se atreve a hacer violencia a la reina estando yo en la casa? Al salir la palabra de la boca del rey, cubrieron el rostro a Amán.

9Entonces Harbona, uno de los eunucos que estaban delante del rey, dijo: He aquí precisamente, la horca de cincuenta codos de alto está en la casa de Amán, la cual había preparado Amán para Mardoqueo, quien había hablado bien en favor del rey. Y el rey dijo: Ahorcadlo en ella.

10Colgaron, pues, a Amán en la horca que había preparado para Mardoqueo, y se aplacó el furor del rey.

Ester 8

Decreto a favor de los judíos

1Aquel mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán, enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le había revelado lo que era él para ella.

2Entonces el rey se quitó el anillo que había recobrado de Amán, y se lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

para suplicarle a la reina Ester que le perdonara la vida, pues se dio cuenta del peligro que corría por el enojo del rey.

8Cuando el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y vio que Amán estaba recostado sobre el lecho donde estaba Ester, le dijo: «¿Acaso quieres también violar a la reina en mi propia casa?» Al proferir el rey estas palabras, le cubrieron el rostro a Amán.

9Entonces Jarboná, que era uno de los eunucos del rey, dijo: «En la casa de Amán hay una horca de más de veinte metros de altura. La mandó hacer Amán para colgar a Mardoqueo, que fue quien habló en favor del rey.” Y el rey ordenó: «¡Cuelguen de ella a Amán!»

10Y así Amán fue colgado en la horca que había mandado preparar para Mardoqueo. Con esto, la ira del rey se calmó.

Ester 8

El decreto a favor de los judíos

1Ese mismo día, el rey Asuero entregó a la reina Ester la casa de Amán, el enemigo de los judíos; y Mardoqueo se presentó ante el rey, porque Ester le había hecho saber al rey el parentesco que había entre ellos.

2Entonces el rey se quitó el anillo que le había dado a Amán, y se lo dio a Mardoqueo. Ester, por su parte, puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

ticonijibal cotz'i'j rech ri rachoch. Are' c'u ri Aman, aretak xuch'obo chi xbantaj rumal ri ajawinel chi cuc'okoj che cämical, xcanaj can pa ri ja che u bochi'xic ri ixok ajawinel Ester chi chch'aw puwi' rech man cäcämisax taj.

8-9Aretak xtzelej ulok ri ajawinel chupam ri ticonijibal cotz'i'j xoc c'u chupam ri ja ri cätajin caban wi ri wa'im, xtaki' u wäch che chi xucul ri Aman chuxcut ri lic'lic tem ri tzalan ri Ester puwi', xurak c'u u chi': “¿La are ta c'u xukuje' cawaj caban mac ruc' ri ixok ajawinel chnuwäch xukuje' chupam ri kas wachoch?” Xak xuwi c'u xebitaj we tzij ri' rumal ri ajawinel, jujun qui nimal ri e rajch'ojab ri e chajil rech xquich'uk ri u palaj ri Aman. Jun c'ut chque, ri Harbon u bi' xubij: “Cho ri rachoch ri Aman tac'abatajinak jun jitz'abal, ri craj ne elinak juwinak oxib (*23*) bara' chicaj, ri xutak u banic che ri Mardoquey, ri achi ri u yo'm utzalaj tzijol che la.” “¡Chitzayaba' ba' puwi'!” xcha' ri ajawinel.

10Xtzayabax c'ut ri Aman puwi' ri jitz'abal ri xutac'aba' che ri Mardoquey. Ruc' wa' xoc'ow ri royowal ri ajawinel.

Ri Ester 8

Ri takanic che u to'ic quib ri aj judeyib

1Kas pa ri k'ij ri', ri ajawinel Asuer xusipaj che ri ixok ajawinel Ester ri rachoch ri Aman, ri qui c'ulel ri aj judeyib, xopan c'ut ri Mardoquey chuwäch ri ajawinel, u bim chi c'ut ri Ester che chi rachalaxic ri Mardoquey.

2Xresaj c'ut ri ajawinel ri u mulk'ab ri xresaj che ri Aman, xuya' c'u che ri Mardoquey. Ri Ester pa re wi, xucoj ri Mardoquey che takanel paquiwi' conojel ri jastak ri e rech can ri Aman.

3 Falou mais Ester perante o rei e se lhe lançou aos pés; e, com lágrimas, lhe implorou que revogasse a maldade de Hamã, o agagita, e a trama que havia empreendido contra os judeus.

4 Estendeu o rei para Ester o cetro de ouro. Então, ela se levantou, pôs-se de pé diante do rei

5 e lhe disse: Se bem parecer ao rei, se eu achei favor perante ele, se esta coisa é reta diante do rei, e se nisto lhe agrado, escreva-se que se revoguem os decretos concebidos por Hamã, filho de Hamedata, o agagita, os quais ele escreveu para aniquilar os judeus que há em todas as províncias do rei.
6 Pois como poderei ver o mal que sobrevirá ao meu povo? E como poderei ver a destruição da minha parentela?

7 Então, disse o rei Assuero à rainha Ester e ao judeu Mordecai: Eis que dei a Ester a casa de Hamã, e a ele penduraram numa forca, porquanto intentara matar os judeus.

8 Escrevei, pois, aos judeus, como bem vos parecer, em nome do rei, e selai-o com o anel do rei; porque os decretos feitos em nome do rei e que com o seu anel se selam não se podem revogar.

9 Então, foram chamados, sem detença, os secretários do rei, aos vinte e três dias do mês de sivã, que é o terceiro mês. E, segundo tudo quanto ordenou Mordecai, se escreveu um edito para os judeus, para os sátrapas, para os governadores e para os príncipes das províncias que se estendem da Índia à Etiópia, cento e vinte e sete províncias, a cada uma no seu

3Ester habló de nuevo delante del rey, cayó a sus pies, y llorando, le imploró que impidiera los propósitos perversos de Amán agagueo y el plan que había tramado contra los judíos.

4Extendió el rey hacia Ester el cetro de oro, y Ester se levantó y se puso delante del rey,

5y dijo: Si le place al rey, y si he hallado gracia delante de él, si el asunto le parece bien al rey y yo soy grata ante sus ojos, que se escriba para revocar las cartas concebidas por Amán, hijo de Hamedata, agagueo, las cuales escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.
6Porque ¿cómo podría yo ver la calamidad que caería sobre mi pueblo? ¿Cómo podría yo ver la destrucción de mi gente?

7Entonces el rey Asuero dijo a la reina Ester y al judío Mardoqueo: He aquí, he dado a Ester la casa de Amán, y a él le han colgado en la horca porque extendió su mano contra los judíos.

8Vosotros, pues, escribid acerca de los judíos como os parezca bien, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un decreto que está escrito en nombre del rey y sellado con el anillo del rey no puede ser revocado.
9Y fueron llamados los escribas del rey en aquel momento en el mes tercero (es decir, el mes de Siván), en el día veintitrés; y conforme a todo lo que ordenó Mardoqueo se escribió a los judíos, a los sátrapas, a los gobernadores y a los príncipes de las provincias que se extendían desde la India hasta Etiopía, ciento veintisiete provincias, a cada

3Luego Ester volvió a presentarse ante el rey. Se arrojó a sus pies, y con lágrimas le rogó anular el daño que Amán había pensado hacer contra los judíos.

4El rey extendió hacia Ester su cetro de oro, y entonces Ester se levantó y se puso en pie delante del rey,
5y dijo: «Si a Su Majestad le parece bien, y yo soy digna de su bondad, emita Su Majestad una orden por escrito que revoque las cartas que autorizan la destrucción de los judíos, ordenada por Amán hijo de Hamedata el agagueo, y que circulan por todas las provincias del rey.
6¡Yo no podría ver el mal que le harán a mi pueblo! ¿Cómo podría yo soportar el ver la destrucción de mi nación?»

7El rey Asuero les respondió a la reina Ester y al judío Mardoqueo: «Ya le he otorgado a Ester la casa de Amán, y a él lo han colgado en la horca por haber atentado contra la vida de los judíos.

8Escriban a todos los judíos, a nombre mío, lo que a ustedes les parezca bien, y sellen ese escrito con mi anillo. Como saben, un edicto que se escribe a nombre del rey, y que se sella con su anillo, no puede ser revocado.»
9Y así, el día veintitrés del mes tercero, que es Siván, fueron llamados los escribas del rey para que escribieran todo lo que Mardoqueo les iba a dictar. Ese edicto fue enviado a los judíos, y a los sátrapas, capitanes y príncipes de las provincias que había desde la India hasta Etiopía; eran ciento veintisiete provincias, y a cada una se le escribió en su propia

3Xpe ri Ester xtzijon chi jumul ruc' ri ajawinel, xutzakisaj c'u rib pa rakan, queturuw ri e u bak'wäch che ok'ej, xutz'onoj tok'ob che chi chuchupisaj ri itzelalaj takanic ri u yo'm can ri Aman maban c'ut ri qui cämisaxic ri aj judeyib ri u bim canok ri Aman.

4Ri ajawinel xulic' ri u bara' re k'an puak. Ri Ester xwalijic, xtaq'ui' c'ut chuwäch ri ajawinel.

5Xubij: “We ri ajawinel utz che, we c'u cuchomaj chi suc' ri quintz'onoj, we c'u ri ajawinel quinraj xukuje' utz c'u quinril wi, chtz'ibax bic jun takanic che u chupisaxic tak ri wuj ri e u takom bic ri Aman che u sachisaxic qui wäch ri aj judeyib ri e c'o pa conojel ri u tz'akatil ri rajawibal ri ajawinel.
6¿Jas ta c'u lo ri quinban na che u coch'ic ri u q'ueyowal ri kajem cuban puwi' ri nu tinimit, xukuje' ri u sachisaxic qui wäch ri e wachalal?”
7Ri ajawinel Asuer xutzelej c'u u bixic che ri ixok ajawinel Ester xukuje' che ri Mardoquey, ri aj judey: “Xya'taj ri rachoch ri Aman che ri Ester wumal, xxequebetaj ri are' puwi' ri jitz'abal rumal rech chi are ta xraj xebucämisaj taj ri aj judeyib.
8Quinya' pa i k'ab chi chitz'ibaj bic pa ri nu bi', ri utz na quiwilo che u to'ic quib ri aj judeyib. ¡Chebit'ika c'u bic tak ri wuj ruc' ri u t'ikbal ri ajawinel!” (Jun wuj ri tz'ibam pa ri u bi' ri ajawinel, ri xukuje' t'ikom ruc' ri u t'ikbal, man cuya' taj cächupisaxic.)
9Ruc' aninakil xesiq'uixtax ri rajtz'ibab ri ajawinel. Chupam ri juwinak oxib ri rajilabal ri urox ic', are ri ic' re Siban. Ronojel c'ut ri takanic ri xuya' ri Mardoquey xtz'ibax bic chque ri aj judeyib, chque ri k'atal tak tzij, ri quetakan paquiwi' ri culewal ri nimak tak tinimit, xukuje' chque tak ri niq'uiaj chic ri quetakan paquiwi' ri juwinak wukub (*127*) nimak

próprio modo de escrever, e a cada povo na sua própria língua; e também aos judeus segundo o seu próprio modo de escrever e a sua própria língua.

provincia conforme a su escritura, y a cada pueblo conforme a su lengua, y a los judíos conforme a su escritura y a su lengua.

lengua y con su propia escritura. También a los judíos se les escribió en su propia lengua y con su propia escritura.

tak tinimit ri u tz'akatil ri ajawibal ri quechaptaj ulok kas pa ri India queq'uis c'ä pa ri Etiopiy, pa ri qui ch'abal xukuje' pa ri kas qui tz'ib conojel ri u tz'akatil ri ajawibal. Xukuje' chque ri aj judeyib xetz'ibax bic pa ri qui ch'abal xukuje' pa ri qui tz'ib.

10 Escreveu-se em nome do rei Assuero, e se selou com o anel do rei; as cartas foram enviadas por intermédio de correios montados em ginetes criados na coudelaria do rei.

10Y se escribió en el nombre del rey Asuero y se selló con el anillo del rey, y se enviaron las cartas por medio de correos a caballo, que montaban en corceles engendrados por caballos reales.

10Mardoqueo escribió el edicto a nombre del rey Asuero, y lo selló con el anillo del rey, y lo envió por medio de correos montados en veloces caballos de las caballerizas reales.

10Ri wuj tak xetz'ibax bic pa ri u bi' ri ajawinel Asuer aretak c'u xet'iktaj bic ruc' ri u t'ikbal ri ajawinel, xeya' bic chque ri e jachal tak wuj, ri xequiquejej bic tak quiej ri sibalaj aninak quebinic ri xebesax bic chquixo'l tak ri e u quiej ri ajawinel.

11 Nelas, o rei concedia aos judeus de cada cidade que se reunissem e se dispusessem para defender a sua vida, para destruir, matar e aniquilar de vez toda e qualquer força armada do povo da província que viessem contra eles, crianças e mulheres, e que se saqueassem os seus bens,

11En ellas el rey concedía a los judíos que estaban en cada ciudad el derecho de reunirse y defender su vida, de destruir, de matar y de exterminar al ejército de cualquier pueblo o provincia que los atacara, incluso a niños y mujeres, y de saquear sus bienes,

11Ese edicto facultaba a los judíos en todas las ciudades a reunirse y defenderse, y hasta destruir, matar y acabar con toda fuerza armada del pueblo o provincia que los atacara, incluyendo a sus niños y mujeres, y apoderarse de sus bienes.

11Chquipam tak ri wuj ri ajawinel xuya' bic takanic chque ri aj judeyib, pa apachique tinimit ri e jekel wi, chquimulij tak quib che u to'ic ri qui c'aslemal, chequicämisaj xukuje' chequisachisaj qui wäch, chquechbej c'ut ri jastak quech ri winak re apachique tinimit o u tz'akatil ri ajawibal ri cäcaj quech'ojin tak cuc' chebequiyala' tak chque nim mequil wi ri ixokib mawi ri ac'alab.

12 num mesmo dia, em todas as províncias do rei Assuero, no dia treze do duodécimo mês, que é o mês de adar.

12en un mismo día en todas las provincias del rey Asuero, el día trece del mes doce (es decir, el mes de Adar).

12Esto debía hacerse en todas las provincias del rey Asuero, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

12Ronojel wa' caban xa pa jun k'ij pa conojel ri u tz'akatil ri ajawibal ri e rech ri ajawinel Asuer; ri k'ij ri c'utum are ri oxlajuj rajilabal ri ucablajuj ic', ri ic' re Adar.

13 A carta, que determinava a proclamação do edito em todas as províncias, foi enviada a todos os povos, para que os judeus se preparassem para aquele dia, para se vingarem dos seus inimigos.

13Una copia del edicto que había de promulgarse como ley en cada provincia fue publicado a todos los pueblos, para que los judíos estuvieran listos para ese día a fin de vengarse de sus enemigos.

13La copia del edicto que se envió por decreto a cada provincia, para que se conociera en todos los pueblos, decía que los judíos debían estar preparados ese día para vengarse de sus enemigos.

13We takanic ri' rajawaxic cäjabux u bixic jacha' jun pixab, cäya' retamaxic pa conojel tak tinimit, pa tak ri u tz'akatil ri ajawibal, rech caquisuc'umaj tak quib ri aj judeyib pa ri k'ij ri', rech quequiya' rajil u q'uexelal chque ri e qui c'ulel.

14 Os correios, montados em ginetes que se usavam no serviço do rei, saíram incontinenti, impelidos pela ordem do rei; e o edito foi publicado na cidadela de Susã.

14Los correos, apresurados y apremiados por la orden del rey, salieron montados en los corceles reales; y el decreto fue promulgado en la fortaleza de Susa.

14El edicto fue dado en Susa, capital del reino, y por orden del rey los correos partieron a toda prisa, montados en caballos veloces.

14Rumal ri u takanic ri ajawinel, ri e jachal tak wuj xebel bic ruc' ronojel aninakil, xebesax tak bic quiej chquixo'l tak ri e u quiej ri ajawinel xeya' bic chque, we takanic ri' xukuje' xjabux u bixic chupam ri tinimit Sus.

15 Então, Mordecai saiu da presença do rei com veste real azul-celeste e branco, como também com grande

15Entonces Mardoqueo salió de la presencia del rey en vestiduras reales de azul y blanco, con una gran

15Cuando Mardoqueo salió de la presencia del rey, llevaba puesto un vestido real de azul y blanco, una

15Ri Mardoquey xel ulok pa ri rachoch ri ajawinel u cojom atz'iak re ajawinel azul ruc' sak jun nimalaj

coroa de ouro e manto de linho fino e púrpura; e a cidade de Susã exultou e se alegrou.

16 Para os judeus houve felicidade, alegria, regozijo e honra.

17 Também em toda província e em toda cidade aonde chegava a palavra do rei e a sua ordem, havia entre os judeus alegria e regozijo, banquetes e festas; e muitos, dos povos da terra, se fizeram judeus, porque o temor dos judeus tinha caído sobre eles.

Ester 9

Os judeus matam aos seus inimigos

1 No dia treze do duodécimo mês, que é o mês de adar, quando chegou a palavra do rei e a sua ordem para se executar, no dia em que os inimigos dos judeus contavam assenhorear-se deles, sucedeu o contrário, pois os judeus é que se assenhorearam dos que os odiavam;
2 porque os judeus, nas suas cidades, em todas as províncias do rei Assuero, se ajuntaram para dar cabo daqueles que lhes procuravam o mal; e ninguém podia resistir-lhes, porque o terror que inspiravam caiu sobre todos aqueles povos.

3 Todos os príncipes das províncias, e os sátrapas, e os governadores, e os oficiais do rei auxiliavam os judeus, porque tinha caído sobre eles o temor de Mordecai.

4 Porque Mordecai era grande na casa do rei, e a sua fama crescia por todas as províncias; pois ele se ia tornando mais e mais poderoso.

corona de oro y un manto de lino fino y púrpura; y la ciudad de Susa dio vivas y se regocijó.

16Para los judíos fue día de luz y alegría, de gozo y gloria.

17En cada provincia, en cada ciudad y en todo lugar adonde llegaba el mandato del rey y su decreto había alegría y gozo para los judíos, banquete y día festivo. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hicieron judíos, porque había caído sobre ellos el temor de los judíos.

Ester 9

Venganza de los judíos

1En el mes doce (es decir, el mes de Adar), el día trece cuando estaban para ejecutarse el mandato y edicto del rey, el mismo día que los enemigos de los judíos esperaban obtener dominio sobre ellos, sucedió lo contrario, porque fueron los judíos los que obtuvieron dominio sobre los que los odiaban.

2Se reunieron los judíos en sus ciudades por todas las provincias del rey Asuero para echar mano a los que buscaban su daño; y nadie podía oponérseles, porque el temor a ellos había caído sobre todos los pueblos.

3Y todos los príncipes de las provincias, los sátrapas, los gobernadores y los que manejaban los negocios del rey ayudaron a los judíos, porque el temor a Mardoqueo había caído sobre ellos,

4pues Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama se había extendido por todas las provincias, porque Mardoqueo se hacía más y más grande.

gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura. Al verlo, la ciudad de Susa se alegró y regocijó mucho,

16y a los judíos se les iluminó el rostro de alegría, gozo y honra.

17Y en todas las provincias y ciudades a las que llegó el decreto del rey, los judíos se veían alegres y gozosos, y fue un día de banquete y de placer. Y fue tal el temor que los judíos infundían, que mucha gente de los pueblos del país se hizo judía.

Ester 9

Los judíos destruyen a sus enemigos

1El día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, debía ser ejecutado el decreto del rey, que ordenaba que los judíos debían ser exterminados por sus enemigos. Pero sucedió todo lo contrario, porque fueron los judíos los que se vengaron de quienes los aborrecían.

2Ese día los judíos se reunieron en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para vengarse de los que habían procurado su mal, y nadie les opuso resistencia porque el temor a ellos había cundido por todos los pueblos.

3Era tanto el miedo que sentían ante Mardoqueo, que todos los príncipes de las provincias, sátrapas, capitanes y oficiales del rey, apoyaban a los judíos.

4Y es que Mardoqueo ya era muy importante en la casa del rey. Su fama se extendía por todas las provincias, y cada vez ganaba más poder.

corona re k'an puak xukuje' jun u k'u' sakloloj atz'iak re lino ruc' morato. Ronojel ri tinimit Sus xurak u chi' ruc' quicotemal,

16chque c'ut ri aj judeyib ronojel xuxic sakil, quicotemal, jajatem xukuje' xya' qui k'ij.

17Pa conojel u tz'akatil ri ajawibal, pa conojel tak tinimit xukuje' tak c'olbal jawije' tak ri copan wi ri u takanic ri ajawinel, ri aj judeyib xenoj che quicotemal xukuje' jajatem, xequiban tak wa'im cuc' tak nimak'ij. E q'ui c'u na chque ri winak re ri ulew xebux aj judeyib, rumal rech chi xech'äcataj rumal ri xe'n ib chquiwäch ri aj judeyib.

Ri Ester 9

Ri qui ch'äcanic ri aj judeyib

1Chupam ri oxlajuj (*13*) rajilabal ri ucablajuj ic' re cabinax Adar, are k'ij wa' ri cätz'akatisax u banic ri u takanic ri ajawinel, are c'u k'ij wa' xukuje' queyem ri qui c'ulel ri aj judeyib che u banic c'ax chque; man je ta c'u xel wi na, xane' are xech'äcan ri aj judeyib paquiwi'.

2Pa conojel ri u tz'akatil ri rajawibal ri ajawinel Asuer, xquimulij quib chquipam tak ri tinimit jawije' tak ri e jekel wi, che u to'ic quib pa qui k'ab ri cäcaj caquiban c'ax chque. Man c'o ta c'u jachin xch'ojin cuc', xemaj c'u conojel tak ri tinimit rumal ri xe'n ib.

3Conojel ri k'atal tak tzij ri e c'o pa ri u tz'akatil ri ajawibal, ri takanelab paquiwi' pa tak ri culewal ri takanelab paquiwi' tz'akatil, ri nimak tak tinimit, xukuje' ri e c'o nimak tak quekle'n pa ri k'atbal tzij xequito' tak ri aj judeyib rumal xe'n ib chuwäch ri Mardoquey,

4sibalaj c'u nim chic u k'ij chupam ri rachoch ri ajawinel xjabun c'ut u tzijol pa conojel ri u tz'akatil ri ajawibal, k'ij c'ut chi k'ij xnimar ri u cuinem.

5 Feriram, pois, os judeus a todos os seus inimigos, a golpes de espada, com matança e destruição; e fizeram dos seus inimigos o que bem quiseram.
6 Na cidadela de Susã, os judeus mataram e destruíram a quinhentos homens,
7 como também a Parsandata, a Dalfom, a Aspata,
8 a Porata, a Adalia, a Aridata,
9 a Farmasta, a Arisai, a Aridai e a Vaizata,
10 que eram os dez filhos de Hamã, filho de Hamedata, o inimigo dos judeus; porém no despojo não tocaram.
11 No mesmo dia, foi comunicado ao rei o número dos mortos na cidadela de Susã.
12 Disse o rei à rainha Ester: Na cidadela de Susã, mataram e destruíram os judeus a quinhentos homens e os dez filhos de Hamã; nas mais províncias do rei, que terão eles feito? Qual é, pois, a tua petição? E se te dará. Ou que é que desejas ainda? E se cumprirá.
13 Então, disse Ester: Se bem parecer ao rei, conceda-se aos judeus que se acham em Susã que também façam, amanhã, segundo o edito de hoje e dependurem em forca os cadáveres dos dez filhos de Hamã.
14 Então, disse o rei que assim se fizesse; publicou-se o edito em Susã, e dependuraram os cadáveres dos dez filhos de Hamã.
15 Reuniram-se os judeus que se achavam em Susã também no dia catorze do mês de adar, e mataram, em Susã, a trezentos homens; porém no despojo não tocaram.

A Festa de Purim

16 Também os demais judeus que se achavam nas províncias do rei se reuniram, e se dispuseram para

5Y los judíos hirieron a todos sus enemigos a filo de espada, con matanza y destrucción; e hicieron lo que quisieron con los que los odiaban.
6En la fortaleza de Susa los judíos mataron y destruyeron a quinientos hombres,
7también a Parsandata, Dalfón, Aspata,
8Porata, Adalía, Aridata,
9Parmasta, Arisai, Aridai y Vaizata,
10los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, enemigo de los judíos; pero no echaron mano a los bienes.
11Aquel mismo día comunicaron al rey el número de los que fueron muertos en la fortaleza de Susa.
12Y el rey dijo a la reina Ester: En la fortaleza de Susa los judíos han matado y exterminado a quinientos hombres y a los diez hijos de Amán. ¡Qué habrán hecho en las demás provincias del rey! ¿Cuál es tu petición ahora? Pues te será concedida. ¿Qué más quieres? También te será hecho.
13Entonces Ester dijo: Si le place al rey, que mañana también se conceda a los judíos que están en Susa hacer conforme al edicto de hoy; y que los diez hijos de Amán sean colgados en la horca.
14El rey ordenó que así se hiciera; y un edicto fue promulgado en Susa, y los diez hijos de Amán fueron colgados.
15Los judíos que se hallaban en Susa se reunieron también el día catorce del mes de Adar y mataron a trescientos hombres en Susa, pero no echaron mano a los bienes.

La fiesta de Purim

16Y los demás judíos que se hallaban en las provincias del rey se reunieron para defender sus

5Y así, los judíos mataron a filo de espada a todos sus enemigos; les causaron gran mortandad y destrucción, e hicieron con ellos lo que quisieron.
6Sólo en Susa, que era la capital del reino, los judíos mataron y destruyeron a quinientos hombres,
7y también mataron a Parsandata, Dalfón, Aspata,
8Porata, Adalía, Aridata,
9Parmasta, Arisay, Ariday y Vaizata,
10que eran diez hijos de Amán, el hijo de Hamedata y enemigo de los judíos, aunque no tocaron sus bienes.
11Ese mismo día se informó al rey acerca del número de muertos que hubo en Susa, la residencia real.
12Entonces el rey le dijo a la reina Ester: «Si en Susa, capital del reino, los judíos mataron a quinientos hombres y a diez hijos de Amán, ¿qué no habrán hecho en las otras provincias del reino? ¿Qué otra petición tienes? Te será concedida. ¿O qué más quieres? Se hará lo que pidas.»
13Ester respondió: «Si a Su Majestad le parece bien, concédase a los judíos hacer mañana en Susa lo mismo que hicieron hoy, y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.»
14El rey ordenó que se hiciera así. La orden fue dada en Susa, y los diez hijos de Amán fueron colgados.
15Los judíos que estaban en Susa se reunieron también el catorce del mes de Adar, y mataron en Susa a otros trescientos hombres, pero no tocaron sus bienes.

La fiesta de Purim

16También los otros judíos que estaban en las demás provincias del rey se juntaron y se dispusieron a

5Ri aj judeyib cuc' ch'ich' re ch'o'j xequicämisabej tak quech ri e qui c'ulel c'ä xequiq'uis na tzij paquiwi' xquiban c'u chque jachique tak ri xcaj.
6Xak c'u ne xuwi pa ri tinimit Sus xequicämisaj Job sient (*500*) achijab;
7xequicämisaj c'ut ri Parsandat, Dalpon, Aspat,
8Porat, Adaliy, Aridat,
9Parmast, Arisay, Ariday xukuje' ri Baizat,
10e are' c'u wa' ri e lajuj (*10*) u c'ojol ri Aman, ri qui c'ulel ri aj judeyib; man c'u xequichaptaj ri jastak quech.
11Kas pa ri k'ij ri', aretak xretamaj ri ajawinel ri cajilabal ri cäminakib ri e c'o pa ri tinimit Sus.
12Xubij che ri ixok ajawinel Ester: "Ri aj judeyib e qui cämisam job sient achijab xukuje' ri e lajuj (*10*) u c'ojol ri Aman chupam ri tinimit re Sus. ¿Jas c'u lo ri bantajinak cumal chquipam tak ri niq'uiaj nimak tinimit chic pa ri u tz'akatil ri ajawibal? ¡Chabij chwe jas ri cawaj chic quinya' c'u na chawe!"
13Xutzelej c'ut u bixic ri Ester: "We ri ajawinel utz che, chyok chque ri aj judeyib ri e c'o pa Sus che u banic chwek junam ruc' ri qui banom jacha' ri pixab ri tz'ibatalic, xukuje' chi chexequebax puwi' ri jitz'abal ri lajuj qui cuerp ri e u c'ojol ri Aman."
14Ri ajawinel xuya' takanic chi je chbanok. Ri takanic xjabux u bixic pa Sus, xetzayabax c'ut ri lajuj u c'ojol ri Aman.
15Ri aj judeyib ri e jekel pa Sus xquimulij chi quib jumul chupam ri ucajlajuj rajilabal ri ic' Adar, xebequicämisaj chi c'u na oxib sient (*300*) achijab; man xequichap ta c'ut ri jastak quech.
16-17Ri aj judeyib ri e jekel pa ri niq'uiaj chic u tz'akil ri ajawibal xquimulij quib, pa ri roxlajuj rajilabal ri

defender a vida, e tiveram sossego dos seus inimigos; e mataram a setenta e cinco mil dos que os odiavam; porém no despojo não tocaram.
17 Sucedeu isto no dia treze do mês de adar; no dia catorze, descansaram e o fizeram dia de banquetes e de alegria.
18 Os judeus, porém, que se achavam em Susã se ajuntaram nos dias treze e catorze do mesmo; e descansaram no dia quinze e o fizeram dia de banquetes e de alegria.

19 Também os judeus das vilas que habitavam nas aldeias abertas fizeram do dia catorze do mês de adar dia de alegria e de banquetes e dia de festa e de mandarem porções dos banquetes uns aos outros.

20 Mordecai escreveu estas coisas e enviou cartas a todos os judeus que se achavam em todas as províncias do rei Assuero, aos de perto e aos de longe,
21 ordenando-lhes que comemorassem o dia catorze do mês de adar e o dia quinze do mesmo, todos os anos,

22 como os dias em que os judeus tiveram sossego dos seus inimigos, e o mês que se lhes mudou de tristeza em alegria, e de luto em dia de festa; para que os fizessem dias de banquetes e de alegria, e de mandarem porções dos banquetes uns aos outros, e dádivas aos pobres.

23 Assim, os judeus aceitaram como costume o que, naquele tempo, haviam feito pela primeira vez, segundo Mordecai lhes prescrevera;

vidas y librarse de sus enemigos; y mataron a setenta y cinco mil de los que los odiaban, pero no echaron mano a los bienes.
17Esto sucedió el día trece del mes de Adar, y el día catorce descansaron, y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.
18Pero los judíos que se hallaban en Susa se reunieron el trece y el catorce del mismo mes, y descansaron el día quince y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.
19Por eso los judíos de las áreas rurales, que habitan en las ciudades abiertas, proclaman el día catorce del mes de Adar día festivo para regocijarse, hacer banquetes y enviarse porciones de comida unos a otros.

20Entonces Mardoqueo escribió estos hechos, y envió cartas a todos los judíos que se hallaban en todas las provincias del rey Asuero, tanto cercanas como lejanas,
21ordenándoles que celebraran anualmente el día catorce del mes de Adar, y el día quince del mismo mes,

22porque en esos días los judíos se libraron de sus enemigos, y fue para ellos un mes que se convirtió de tristeza en alegría y de duelo en día festivo. Los harían días de banquete y de regocijo, para que se enviaran porciones de comida unos a otros e hicieran donativos a los pobres.

23Así los judíos llevaron a cabo lo que habían comenzado a hacer, y lo que Mardoqueo les había escrito.

defender su vida. Se libraron de sus enemigos, y mataron a setenta y cinco mil de ellos, pero no tocaron sus bienes.
17Esto sucedió el día trece del mes de Adar, y el día catorce del mismo mes descansaron y lo declararon día de banquete y de alegría.
18Los judíos que estaban en Susa se juntaron los días trece y catorce del mismo mes, y el día quince del mismo mes descansaron y lo declararon día de banquete y de alegría.
19Por eso desde entonces los judíos que viven en las aldeas y en villas sin murallas celebran el día catorce del mes de Adar como un día de alegría y de banquete; es para ellos un día de regocijo, en el que cada uno comparte su comida con su vecino.

20Mardoqueo escribió todo esto, y envió cartas a todos los judíos, cercanos y lejanos, que vivían en todas las provincias del rey Asuero.

21Les ordenó celebrar cada año los días catorce y quince del mes de Adar,

22como los días en que los judíos se libraron de sus enemigos para vivir en paz, y como el mes en que la tristeza se cambió en alegría y el luto en un día feliz. Les ordenó declararlos días de banquete y de alegría, y de compartir cada uno su comida con su vecino, y de ayudar a los pobres.

23Los judíos aceptaron cumplir con lo que Mardoqueo les ordenó por escrito, como habían comenzado a hacerlo.

ic' ri e c'olic, che u to'ic ri qui c'aslemal xukuje' che qui sachisaxic qui wäch ri e qui c'ulel; xebequicämisaj c'u oxc'al olajuj mil (*75,000*) chque, man xequichap ta c'ut ri jastak quech. Pa ri cajlajuj k'ij xebuxlanic xcoc'owisaj c'ut cuc' tak wa'im xukuje' quicotemal.
18E are' c'ut ri aj judeyib ri e c'o pa Sus xquimulij quib pa tak ri k'ij oxlajuj cajlajuj, xebuxlan c'u chupam ri olajuj k'ij, xcoc'owisaj c'ut cuc' tak wa'im, xukuje' quicotemal.
19E are' tak c'ut ri aj judeyib ri e jekel pa tak tinimit xukuje' pa ri qui k'ab tak tinimit ri man e c'o ta nimak tak tapia chquij, e are' xcoc'owisaj ri cajlajuj rajilabal ri ic' Adar ruc' quicotemal xukuje' tak nimak'ij, xequibanala' c'u tak sipanic chquixo'l.

Ri nimak'ij re Purim

20Ri Mardoquey xebutz'ibaj tak we c'ulmatajic ri', xebutak c'u wuj chque conojel ri aj judeyib ri e c'o pa ri u tz'akatil ri rajawibal ri Asuer, ri e c'o nakaj jacha' xukuje' ri e c'o naj.
21Xuya' c'u takanic chque chi chujunab checoc'owisaj tak ri k'ij cajlajuj (*14*) xukuje' olajuj (*15*) rajilabal ri ic' Adar
22are tak k'ij wa' aretak ri aj judeyib xequisachisaj qui wäch tak ri qui c'ulel, are ic' wa' aretak ri bis xukuje' ri rakoj tak chi'aj re c'axc'olil xeq'uextaj chque pa quicotemal xukuje' nimak'ij. Pa tak we k'ij ri' rajawaxic caban nimak'ij cuc' tak wa'im xukuje' ruc' quicotemal, chibanala' c'u tak sipanic chbil tak iwib xukuje' c'o chibisipaj chque ri mebayib.
23Ri aj judeyib xquinak'atisaj quib che roc'owisaxic we c'ulmatajic ri' xukuje' ri xutz'ibaj ri Mardoquey chque.

24 porque Hamã, filho de Hamedata, o agagita, inimigo de todos os judeus, tinha intentado destruir os judeus; e tinha lançado o Pur, isto é, sortes, para os assolar e destruir.

25 Mas, tendo Ester ido perante o rei, ordenou ele por cartas que o seu mau intento, que assentara contra os judeus, recaísse contra a própria cabeça dele, pelo que enforcaram a ele e a seus filhos.

26 Por isso, àqueles dias chamam Purim, do nome Pur. Daí, por causa de todas as palavras daquela carta, e do que testemunharam, e do que lhes havia sucedido,

27 determinaram os judeus e tomaram sobre si, sobre a sua descendência e sobre todos os que se chegassem a eles que não se deixaria de comemorar estes dois dias segundo o que se escrevera deles e segundo o seu tempo marcado, todos os anos;

28 e que estes dias seriam lembrados e comemorados geração após geração, por todas as famílias, em todas as províncias e em todas as cidades, e que estes dias de Purim jamais caducariam entre os judeus, e que a memória deles jamais se extinguiria entre os seus descendentes.

29 Então, a rainha Ester, filha de Abiail, e o judeu Mordecai escreveram, com toda a autoridade, segunda vez, para confirmar a carta de Purim.

30 Expediram cartas a todos os judeus, às cento e vinte e sete províncias do reino de Assuero, com palavras amigáveis e sinceras,

24Pues Amán, hijo de Hamedata, agagueo, enemigo de todos los judíos, había hecho planes contra los judíos para destruirlos, y había echado el Pur, es decir, la suerte, para su ruina y destrucción.

25Pero cuando esto llegó al conocimiento del rey, este ordenó por carta que el perverso plan que había tramado contra los judíos recayera sobre su cabeza, y que él y sus hijos fueran colgados en la horca.

26Por eso estos días son llamados Purim, por el nombre Pur. Y a causa de las instrucciones en esta carta, tanto por lo que habían visto sobre este asunto y por lo que les había acontecido,

27los judíos establecieron e hicieron una costumbre para ellos, para sus descendientes y para todos los que se aliaban con ellos, de que no dejarían de celebrar estos dos días conforme a su ordenanza y conforme a su tiempo señalado cada año.

28Así estos días serían recordados y celebrados por todas las generaciones, por cada familia, cada provincia y cada ciudad; para que estos días de Purim no dejaran de celebrarse entre los judíos, ni su memoria se extinguiera entre sus descendientes.

29Entonces la reina Ester, hija de Abihail, y el judío Mardoqueo escribieron con toda autoridad para confirmar esta segunda carta acerca de Purim.

30Y se enviaron cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del reino de Asuero, palabras de paz y de verdad,

24Y es que Amán, el hijo de Hamedata el agagueo y enemigo de todos los judíos, había ideado un plan para destruirlos; había echado «pur», (es decir, suertes) para matarlos y acabar con ellos.

25Pero cuando Ester se presentó ante el rey, éste ordenó por carta que el perverso designio de Amán en contra de los judíos recayera sobre su propia cabeza, y que él y sus hijos fueran colgados en la horca.

26Por causa del nombre «pur» estos días fueron llamados «Purim»; y por lo que decía la carta, y por lo que ellos mismo vieron y pudieron entender,

27los judíos establecieron como norma el no dejar de celebrar cada año estos dos días, según está escrito. Esta norma regiría sobre todos sus descendientes y allegados,

28y estos días serían recordados y celebrados por todas las generaciones, familias, provincias y ciudades. Los días de «purim» no dejarían de ser observados por los judíos, ni sus descendientes dejarían jamás de celebrarlos.

29Esta segunda carta referente a la fiesta de «purim» la suscribieron con plena autoridad la reina Ester hija de Abijaíl y Mardoqueo el judío.

30Las cartas enviadas a todos los judíos de las ciento veintisiete provincias del reino de Asuero, contenían un mensaje de paz y de verdad,

24Are' c'u ri Aman, ri xuban u c'ulel chque conojel ri aj judeyib, xuchomaj c'ut u sachisaxic qui wäch xebuq'uiak c'u ri taklebenic che qui cämisaxic xukuje' u sachisaxic qui wäch;

25aretak c'u xoc ri Ester chuwäch ri ajawinel, wa' xuya' takanic chi chitz'ibaxok chi ronojel ri etzelal ri xuchomaj u banic ri Aman chque ri aj judeyib chkaj puwi' ri are'. Jeri' ri Aman xukuje' tak ri e u c'ojol xexequebax puwi' ri jitz'abal.

26Rumal c'u rech wa' xebinax purim chque tak we k'ij ri', ri quel cubij ri are u q'uiyal ri pur. Jeri', jas ri u cholajil ri wuj ri xutz'ibaj ri Mardoquey xukuje' che ri quilom xukuje' ri xquic'ulmaj pa ri qui c'aslemal,

27ri aj judeyib xquijekeba' we nak'atisabal ri' chque ri are', chque ri quija'lil, xukuje' chque conojel ri quebux aj judeyib: kas c'u choc'owisax wa' chujunab, matanabax u banic, we quieb k'ij ri' pa ri ajilabal ri c'utum, jas ri u cholajil ri yo'm u bixic;

28chenatax tak c'ut we k'ij ri' xukuje' chban ri nimak'ij cumal ija'lil chi ija'lil, chquijujunal tak ri jujun tak ja winak, u tz'akatil ri ajawibal xukuje' tak tinimit, rech mawi jubik' casach ri roc'owisaxic ri k'ij Purim chquixo'l ri aj judeyib xukuje' tak ri quija'lil.

29Ri ixok ajawinel Ester, u mia'l ri Abihail, xukuje' ri Mardoquey ri aj judey, xquitz'ibaj ruc' ronojel ri u chuk'ab ri takanic jun ucab wuj che ri nimak'ij re ri Purim, che u ya'ic u chuk'ab ri nabe,

30xquitak c'u bic chque conojel ri aj judeyib ri e c'o chquipam tak ri jun sient juwinak wukub (*127*) nimak tak tinimit pa ri u tz'akatil ri rajawibal ri Asuer, cuc' ch'uch'ujalaj tak tzij ri xukuje' e re ri'jobalil,

31 para confirmar estes dias de Purim nos seus tempos determinados, como o judeu Mordecai e a rainha Ester lhes tinham estabelecido, e como eles mesmos já o tinham estabelecido sobre si e sobre a sua descendência, acerca do jejum e do seu lamento.

32 E o mandado de Ester estabeleceu estas particularidades de Purim; e se escreveu no livro.

Ester 10

O renome de Mordecai

1 Depois disto, o rei Assuero impôs tributo sobre a terra e sobre as terras do mar.

2 Quanto aos mais atos do seu poder e do seu valor e ao relatório completo da grandeza de Mordecai, a quem o rei exaltou, porventura, não estão escritos no Livro da História dos Reis da Média e da Pérsia?

3 Pois o judeu Mordecai foi o segundo depois do rei Assuero, e grande para com os judeus, e estimado pela multidão de seus irmãos, tendo procurado o bem-estar do seu povo e trabalhado pela prosperidade de todo o povo da sua raça.

31 para establecer estos días de Purim en sus tiempos señalados, tal como habían establecido para ellos el judío Mardoqueo y la reina Ester, según habían fijado para ellos y sus descendientes, con instrucciones para sus tiempos de ayuno y de lamentaciones.

32 El mandato de Ester estableció estas costumbres acerca de Purim, y esto fue escrito en el libro.

Ester 10

Grandeza de Mardoqueo

1 El rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y sobre las costas del mar.

2 Y todos los actos de su autoridad y poder, y todo el relato de la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Media y Persia?

3 Porque el judío Mardoqueo era el segundo después del rey Asuero, grande entre los judíos y estimado por la multitud de sus hermanos, el cual buscó el bien de su pueblo y procuró el bienestar de toda su gente.

31 y confirmaban la celebración de estos días de «purim» en el tiempo señalado, conforme a las órdenes de Mardoqueo el judío y la reina Ester. Los judíos y sus descendientes se comprometían a conmemorar el fin de los ayunos y lamentos.

32 Las órdenes de Ester confirmaron la celebración de las fiestas de «purim», y esto quedó registrado en un libro.

Ester 10

Grandeza de Mardoqueo

1 El rey Asuero impuso tributo sobre el país, hasta las costas del mar.

2 Y todos los hechos de su poder y autoridad, y el relato de la grandeza que Mardoqueo recibió de parte del rey, quedaron registrados en el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia.

3 Porque Mardoqueo el judío fue el segundo en poder, después del rey Asuero. Mardoqueo fue un gran personaje entre sus hermanos judíos, y muy estimado por todos ellos, pues se preocupó por el bienestar de su pueblo y procuró la paz para todo su linaje.

31 xya' c'u takanic chi chban ri nimak'ij re Purim pa ri ajilabal ri c'utum, je jacha' ri takanic ri qui yo'm ri Mardoquey xukuje' ri ixok ajawinel Ester chque xukuje' chque ri quija'lil. Xetik chi c'ut ri qui cholajil ri qui banic tak ri man c'o ta wa'im xukuje' ri u banic ok'ej,

32 are' c'u ri u takanic ri Ester xyo'w u chuk'ab ri cholajil ri rajawaxic u takexic che u banic ri nimak'ij re ri Purim. Ronojel wa' xtz'ibataj can chupam jun wuj.

Ri Ester 10

Cäya' u k'ij ri Mardoquey xukuje' ri q'uisbalil

1 Ri ajawinel Asuer xucoj jun tojonic paquiwi' tak ri tinimit ri e c'o chupam ri ulew xukuje' tak ri tinimit ri e c'o tak chupam ri plo.

2 Ronojel ri xuban ruc' takanic xukuje' cuinem, je jacha' ri u tzijoxic ruc' tz'akatil ri nimalaj ekle'n ri xya' che ri Mardoquey, tz'ibatal c'u chupam ri wuj ri quetz'ibax wi' conojel ri c'ulmatajic chupam ri ajawibal re Med xukuje' re Pers.

3 Ri aj judey ri Mardoquey are' xc'oji' chupam ri ucab c'olbal che ri ajawinel; sibalaj xajawax cumal ri e u winakil, rumal rech chi xutzucuj ri u banic utzil che ri u tinimit xucoj c'u u chuk'ab rech caquirik utzil ri e u winakil.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro de Jó

Jó 1

A virtude e riqueza de Jó

1 Havia um homem na terra de Uz, cujo nome era Jó; homem íntegro e reto, temente a Deus e que se desviava do mal.

2 Nasceram-lhe sete filhos e três filhas.

3 Possuía sete mil ovelhas, três mil camelos, quinhentas juntas de bois e quinhentas jumentas; era também mui numeroso o pessoal ao seu serviço, de maneira que este homem era o maior de todos os do Oriente.

4 Seus filhos iam às casas uns dos outros e faziam banquetes, cada um por sua vez, e mandavam convidar as suas três irmãs a comerem e beberem com eles.

5 Decorrido o turno de dias de seus banquetes, chamava Jó a seus filhos e os santificava; levantava-se de madrugada e oferecia holocaustos segundo o número de todos eles, pois dizia: Talvez tenham pecado os meus filhos e blasfemado contra Deus em seu coração. Assim o fazia Jó continuamente.

6 Num dia em que os filhos de Deus vieram apresentar-se perante o SENHOR, veio também Satanás entre eles.

7 Então, perguntou o SENHOR a Satanás: Donde vens? Satanás respondeu ao SENHOR e disse: De rodear a terra e passear por ela.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Job

Job 1

Integridad y riquezas de Job

1Hubo un hombre en la tierra de Uz llamado Job; y era aquel hombre intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

2Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

3Su hacienda era de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y muchísima servidumbre; y era aquel hombre el más grande de todos los hijos del oriente.

4Sus hijos solían ir y hacer un banquete en la casa de cada uno por turno, e invitaban a sus tres hermanas para que comieran y bebieran con ellos.

5Y sucedía que cuando los días del banquete habían pasado, Job enviaba a buscarlos y los santificaba, y levantándose temprano, ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque Job decía: Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en sus corazones. Así hacía Job siempre.

6Hubo un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del Señor, y Satanás vino también entre ellos.

7Y el Señor dijo a Satanás: ¿De dónde vienes? Entonces Satanás respondió al Señor, y dijo: De recorrer la tierra y de andar por ella.

REINA VALERA 2010

Job

Job 1

Prólogo

1En el país de Uz vivía un hombre llamado Job. Era un hombre recto, que amaba y honraba a Dios y no hacía ningún mal a nadie.

2Tenía siete hijos y tres hijas.

3Era el hombre más rico del oriente, pues tenía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y muchísimos criados.

4Todos los días sus hijos se turnaban para hacer banquetes en sus casas, e invitaban a sus hermanas para que se les unieran a comer y beber.

5Una vez terminados los banquetes, Job los mandaba a purificarse; se levantaba muy temprano y le ofrecía un sacrificio al Señor, de acuerdo al número de sus hijos, pues pensaba que tal vez en su interior ellos habrían ofendido al Señor. Esto lo hacía todos los días.

6Pero un día se presentaron ante el Señor sus servidores, y entre ellos llegó también Satanás.

7Cuando el Señor lo vio, le preguntó: «¿De dónde vienes?" Y Satanás le contestó: «Vengo de andar recorriendo la tierra.»

K'ICHE'

Ri Job

Ri Job 1

Ri Dios cuya' c'olbal chi käkaj ri Job chupam ri c'axc'ol

1Chupam ri rulewal ri Uz xc'oji' jun achi Job u bi', ri xruc'aj jun jicomalaj c'aslemal ri man c'o ta wi jubik' macaj, are c'u jun jicalaj pataninel rech ri Dios, sibalaj c'u cuchajij rib chi man c'o ta jun c'ax cuban ta che jun rajil u tz'akat.

2Ri Job e c'o wukub (*7*) u c'ojol xukuje' oxib (*3*) u mia'l,

3e c'o c'u wukub mil (*7000*) u chij, oxib mil (*3000*) u camey, job sient (*500*) c'ulaj u wacax, job sient (*500*) ati'tab tak u bur. E c'o c'ut q'uialaj rajchaquib. Are achi wa' ri sibalaj k'inom na pa ri elebal k'ij.

4Ri e u c'ojol tak ri Job quinak'atisam quib quequiban tak ula'nic cho tak cachoch chquijujunal, cholaj cabe chquiwäch, quecula'j c'ut ri oxib canab amak'el.

5Aretak queq'uis ri k'ij re ri ula'nic, ri Job quebusiq'uij ri e u c'ojol, sibalaj c'u ak'ab cäwalijic, quebuchi'j tabal tok'ob che qui q'uexwäch chquijujunal, che qui ch'ajch'obisaxic chque tak ri qui mac. Ri Job je cuban wa' amak'el, cuchomaj c'ut chi craj ne xemacun ri e u c'ojol craj ne c'o tzij xquibij chrij ri Dios pa canima'.

6Pa jun k'ij ri rajawaxic quebopan chuwäch ri Ajawaxel ri e pataninel tak rech ri e aj caj, are' c'u jun ri tako'n tzujunel, ri Satanas, c'o chquixo'l.

7Ri Ajawaxel xuc'ot u chi', xubij che: "¿Jawije' a petic?" Ri tzujunel xutzelej u bixic che: "In binenak nu binibem ronojel ri uwächulew."

8 Perguntou ainda o SENHOR a Satanás: Observaste o meu servo Jó? Porque ninguém há na terra semelhante a ele, homem íntegro e reto, temente a Deus e que se desvia do mal.

9 Então, respondeu Satanás ao SENHOR: Porventura, Jó debalde teme a Deus?

10 Acaso, não o cercaste com sebe, a ele, a sua casa e a tudo quanto tem? A obra de suas mãos abençoaste, e os seus bens se multiplicaram na terra.

11 Estende, porém, a mão, e toca-lhe em tudo quanto tem, e verás se não blasfema contra ti na tua face.

12 Disse o SENHOR a Satanás: Eis que tudo quanto ele tem está em teu poder; somente contra ele não estendas a mão. E Satanás saiu da presença do SENHOR.

As aflições e a paciência de Jó

13 Sucedeu um dia, em que seus filhos e suas filhas comiam e bebiam vinho na casa do irmão primogênito,

14 que veio um mensageiro a Jó e lhe disse: Os bois lavravam, e as jumentas pasciam junto a eles;

15 de repente, deram sobre eles os sabeus, e os levaram, e mataram aos servos a fio de espada; só eu escapei, para trazer-te a nova.

16 Falava este ainda quando veio outro e disse: Fogo de Deus caiu do céu, e queimou as ovelhas e os

8Y el Señor dijo a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra, hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

9Respondió Satanás al Señor: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

10¿No has hecho tú una valla alrededor de él, de su casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus posesiones han aumentado en la tierra.

11Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, verás si no te maldice en tu misma cara.

12Entonces el Señor dijo a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu poder; pero no extiendas tu mano sobre él. Y Satanás salió de la presencia del Señor.

Dios permite las pruebas de Job

13Y aconteció que un día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa del hermano mayor,

14vino un mensajero a Job y dijo: Los bueyes estaban arando y las asnas paciendo junto a ellos,

15y los sabeos atacaron y se los llevaron. También mataron a los criados a filo de espada; solo yo escapé para contártelo.

16Mientras estaba este hablando, vino otro y dijo: Fuego de Dios cayó del cielo y quemó las ovejas y a

8Entonces el Señor le preguntó: «¿Y no has pensado en mi siervo Job? ¿Acaso has visto alguien con una conducta tan intachable como él? ¡No le hace ningún mal a nadie, y es temeroso de Dios!»

9Pero Satanás le respondió al Señor: «¿Y acaso Job teme a Dios sin recibir nada a cambio?

10¿Acaso no lo proteges, a él y a su familia, y a todo lo que tiene? Tú bendices todo lo que hace, y aumentas sus riquezas en esta tierra.

11Pero pon tu mano sobre todo lo que tiene, y verás cómo blasfema contra ti, y en tu propia cara.»

12Entonces el Señor le respondió a Satanás: «Ahí está Job. Haz lo que quieras con todas sus riquezas. Pero te prohíbo que a él le hagas daño.” Y dicho esto, Satanás salió de la presencia del Señor.

13Un día, mientras los hijos y las hijas de Job comían y bebían en la casa del hermano mayor,

14llegó un mensajero a la casa de Job y le dijo: «Estábamos arando el campo con los bueyes, y las asnas pacían cerca,

15cuando de pronto llegaron los sabeos y nos atacaron, y mataron a los pastores y se llevaron los animales. Sólo yo pude escapar para traerte la noticia.»

16Todavía estaba hablando el mensajero, cuando llegó otro y dijo: «Dios permitió que del cielo cayera

8Xubij c'ut ri Ajawaxel che: “¿La ma ta at oquinak il che ri Job ri pataninel wech?Man c'o ta jun chuwäch ri uwächulew jacha' ri are', ri sibalaj jic che nu patanixic, ri ruc'am jun c'aslemal ri sibalaj colom ri man c'o ta jubik' macaj pa ri u c'aslemal, sibalaj c'u cuchajij rib chi man c'o ta jun c'ax cuban ta che jachin jun.”

9Xutzelej c'u u bixic ri tzujunel: “Ri are' man xak ta lok' cätajin catupatanij ruc' jun tz'akatalaj jiquil.

10Ri at man caya' ta c'olbal chi c'o ta jachin cächapowic, mawi ri are' mawi ri e ralc'ual mawi ri jastak rech; ri at catewichi'j ronojel ri cubano, are' c'u achi wa' ri sibalaj k'inom ri e c'o q'uialaj rawaj pa ronojel ri ulew chila'.

11Chawesaj c'u ronojel ri c'o ruc' cawil c'u na chi kas chi a palaj catuc'okoj na.”

12Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che ri tzujunel: “Je', chabana' ri cawaj cuc' conojel ri jastak rech ri Job, machap c'u ne ri are'.” Xel c'u bic ri tzujunel chuwäch ri Ajawaxel.

13C'o jun k'ij, aretak ri e u c'ojol xukuje' ri e u mia'l ri Job cätajin cacoc'owisaj jun nimak'ij chupam ri rachoch ri cachalal ri nabeal,

14xopan jun achi cho rachoch ri Job che u ya'ic we tzijol ri' che: “Cätajin cakatajij ri ulew cuc' ri wacax, cätajin c'u quebeecha' apan ri ati'tab tak bur chkanakaj;

15xak c'u c'ätetal xebopan ri aj sebeyib, xequeläk'aj c'u bic ri awaj xequicämisaj c'u can ri achijab che ch'ich' re ch'o'j. Xuwi ri in xincuinic xinanimajic rech xinpe che u bixic che la.”

16C'ä maja' c'u ne chutanaba' tzijonem ri achi ri' aretak xopan chi jun xubij c'ut: “Xkaj jun cakulja

servos, e os consumiu; só eu escapei, para trazer-te a nova.

17 Falava este ainda quando veio outro e disse: Dividiram-se os caldeus em três bandos, deram sobre os camelos, os levaram e mataram aos servos a fio de espada; só eu escapei, para trazer-te a nova.

18 Também este falava ainda quando veio outro e disse: Estando teus filhos e tuas filhas comendo e bebendo vinho, em casa do irmão primogênito,

19 eis que se levantou grande vento do lado do deserto e deu nos quatro cantos da casa, a qual caiu sobre eles, e morreram; só eu escapei, para trazer-te a nova.

20 Então, Jó se levantou, rasgou o seu manto, rapou a cabeça e lançou-se em terra e adorou;

21 e disse: Nu saí do ventre de minha mãe e nu voltarei; o SENHOR o deu e o SENHOR o tomou; bendito seja o nome do SENHOR!

22 Em tudo isto Jó não pecou, nem atribuiu a Deus falta alguma.

Jó 2

1 Num dia em que os filhos de Deus vieram apresentar-se perante o SENHOR, veio também Satanás entre eles apresentar-se perante o SENHOR.

los criados y los consumió; solo yo escapé para contártelo.

17Mientras estaba este hablando, vino otro y dijo: Los caldeos formaron tres cuadrillas y atacaron los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; solo yo escapé para contártelo.

18Mientras estaba este hablando, vino otro y dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor,

19y he aquí, vino un gran viento del otro lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, y esta cayó sobre los jóvenes y murieron; solo yo escapé para contártelo.

20Entonces Job se levantó, rasgó su manto, se rasuró la cabeza, y postrándose en tierra, adoró,

21y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. El Señor dio y el Señor quitó; bendito sea el nombre del Señor.

22En todo esto Job no pecó ni culpó a Dios.

Job 2

Job pierde su salud

1Y sucedió que un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del Señor, vino también Satanás entre ellos para presentarse delante del Señor.

un fuego destructor, que fulminó a tus ovejas y a los pastores. ¡Todo lo consumió! Sólo yo pude escapar para traerte la noticia.»

17Enseguida llegó otro mensajero con otra mala noticia: «Tres escuadrones de caldeos llegaron y atacaron a los criados, y se llevaron los camellos. Sólo yo pude escapar para traerte la noticia.»

18Aún no terminaba de hablar este hombre, cuando llegó otro con esta noticia: «Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo en casa de su hermano mayor,

19cuando del desierto llegó un fuerte tornado, y azotó la casa, y ésta se derrumbó sobre tus hijos y los mató. Sólo yo pude escapar para darte la noticia.»

20Entonces Job se levantó y se rasgó las vestiduras, se rapó la cabeza en señal de luto, y con el rostro en tierra adoró al Señor,

21mientras decía: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré al sepulcro. El Señor me dio, y el Señor me quitó. ¡Bendito sea el nombre del Señor!»

22Y en todo esto Job no pecó ni le atribuyó al Señor ninguna mala intención.

Job 2

1En otra ocasión se presentaron ante el Señor sus servidores, y también llegó Satanás.

xebucämisaj c'ut ri ajyuk'ab xukuje' tak ri chij xuwi ri in xincuinic xinanimajic rech xinpe che u bixic che la."

17C'ä maja' c'u ne chutaba' tzijonem we achi ri', aretak xopan jun urox xubij c'ut: "Oxib mulaj aj caldeyib xepe pakawi' xequeläk'aj tak c'u bic ri camey. Xequicämisaj tak c'ut ri achijab che ch'ich' re ch'o'j. Xuwi ri in xincuinic xinanimajic rech xinpe che u bixic che la."

18C'ä maja' c'u ne chutanaba' tzijonem we achi ri', aretak xopan chi jun xubij c'ut: "Ri e c'ojol la xukuje' ri e mia'l la cätajin cacoc'owisaj jun nimalaj wa'im pa ri rachoch ri c'ojol la ri nabeal,

19aretak xak c'ätetal xpe jun quiakik' pa ri chaki'j uwo sak xuyojij ri ja pa ri quiejeb u xcut, xukasaj c'u paquiwi' tak ri alc'ual la. Conojel xecämic. Xuwi ri in xicuinic xinanimajic rech xinpe che u bixic che la."

20Xwalij c'u ri Job, nojinak che c'axc'ol xujis ri ratz'iak, xutolorisaj ri u jolom xumej rib che k'ijilanic.

21Xubij c'ut: "Ch'analic xinpe cho we uwächulew ri', xukuje' ch'analic quinel na bic chuwäch. Ri Ajawaxel xyo'w ronojel chwe, xukuje' are' ri Ajawaxel xesan chwe; ¡Tewichital ba' ri u bi' ri Ajawaxel!"

22Je c'u ri', pune' je xc'ulmataj wa', ri Job man xmacun ta c'ut mawi c'o jun lawaloyil xubij ta chrij ri Dios.

Ri Job 2

1Aretak xopan ri k'ij ri rajawaxic quebopan chuwäch ri Ajawaxel ri pataninel tak rech ri e aj caj, are' c'u jun ri tako'n tzujunel, ri Satanas, c'o chquixo'l.

2 Então, o SENHOR disse a Satanás: Donde vens? Respondeu Satanás ao SENHOR e disse: De rodear a terra e passear por ela.

3 Perguntou o SENHOR a Satanás: Observaste o meu servo Jó? Porque ninguém há na terra semelhante a ele, homem íntegro e reto, temente a Deus e que se desvia do mal. Ele conserva a sua integridade, embora me incitasses contra ele, para o consumir sem causa.

4 Então, Satanás respondeu ao SENHOR: Pele por pele, e tudo quanto o homem tem dará pela sua vida.

5 Estende, porém, a mão, toca-lhe nos ossos e na carne e verás se não blasfema contra ti na tua face.

6 Disse o SENHOR a Satanás: Eis que ele está em teu poder; mas poupa-lhe a vida.

7 Então, saiu Satanás da presença do SENHOR e feriu a Jó de tumores malignos, desde a planta do pé até ao alto da cabeça.

8 Jó, sentado em cinza, tomou um caco para com ele raspar-se.

9 Então, sua mulher lhe disse: Ainda conservas a tua integridade? Amaldiçoa a Deus e morre.

10 Mas ele lhe respondeu: Falas como qualquer doida; temos recebido o bem de Deus e não

2Y el Señor dijo a Satanás: ¿De dónde vienes? Entonces Satanás respondió al Señor, y dijo: De recorrer la tierra y de andar por ella.

3Y el Señor dijo a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job? Porque no hay otro como él sobre la tierra, hombre intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Y él todavía conserva su integridad, aunque tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa.

4Respondió Satanás al Señor, y dijo: ¡Piel por piel! Sí, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

5Sin embargo, extiende ahora tu mano y toca su hueso y su carne, verás si no te maldice en tu misma cara.

6Y el Señor dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; pero guarda su vida.

7Satanás salió de la presencia del Señor, e hirió a Job con llagas malignas desde la planta del pie hasta la coronilla.

8Y Job tomó un tiesto para rascarse mientras estaba sentado entre las cenizas.

9Entonces su mujer le dijo: ¿Aún conservas tu integridad? Maldice a Dios y muérete.

10Pero él le dijo: Como habla cualquier mujer necia, has hablado. ¿Aceptaremos el bien de Dios y no

2Cuando el Señor lo vio, le preguntó: «¿De dónde vienes?" Y Satanás le contestó: «Vengo de andar recorriendo la tierra.»

3El Señor le preguntó: «¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay nadie en la tierra que se le compare? Es un hombre de conducta intachable; no le hace mal a nadie, y es temeroso de Dios. Tú me incitaste a hacerle daño, y a que sin ningún motivo lo arruinara, y aun así él sigue siendo un hombre intachable.»

4Pero Satanás le respondió al Señor: «Todo es cuestión de dar y recibir. La gente es capaz de darlo todo, con tal de salvar el pellejo.

5Pero quítale a Job tu protección, tócalo en su propio cuerpo, ¡y ya verás cómo blasfema contra ti en tu propia cara!»

6Entonces el Señor dijo: «Ahí está Job. Lo dejo en tus manos. Pero no le quites la vida.»

7Satanás salió de la presencia del Señor, pero le envió a Job una sarna tan violenta que lo cubrió de pies a cabeza.

8Era tal la comezón que Job, sentado en medio de la ceniza, se rascaba con un pedazo de teja.

9Su esposa lo llenó de reproches y le dijo: «¿Todavía insistes en seguir siendo perfecto? ¡Maldice a Dios, y muérete!»

10Pero Job le respondió: «Hablas como una de tantas necias. ¿Acaso hemos de recibir de Dios sólo

2Ri Ajawaxel xuc'ot u chi', xubij che: "¿Jawije' a petic?" Ri tzujunel xutzelej u bixic: "In binenak nu binibem ronojel ri uwächulew."

3Xubij c'ut ri Ajawaxel che: "¿La ma ta at oquinak il che ri Job ri pataninel wech?Man c'o ta jun chuwäch ri uwächulew jacha' ta ri are', ri sibalaj ta jic che nu patanixic, ri ruc'am jun c'aslemal ri sibalaj colom ri man c'o ta jubik' macaj pa ri u c'aslemal sibalaj c'u cuchajij rib chi man c'o ta jun c'ax cuban ta che jachin jun. Pune' c'u ne xaban chwe chi xinsachisaj u wäch ronojel ri c'o ruc' man chutojic ta c'u ne jun macaj ri u banom taj, ri are' jic cabinic man c'o ta c'u ne macaj pa ri u c'aslemal."

4Ri tzujunel xutzelej u bixic che ri Ajawaxel Dios: "We man canak ta jubik' che ri kas u tz'umal, ronojel utz quelic. Ri achi cuya' u tzij chi casach u wäch ronojel rumal u to'tajisaxic ri u c'aslemal.

5Chanaka' c'ut ri are' cawil c'u na chi kas cha palaj catuc'okoj na."

6Ri Ajawaxel xutzelej u bixic che ri tzujunel: "Je', chabana' che jachique ri cawaj caban che, machap c'ut ri u c'aslemal."

7Ri tzujunel xel bic chuwäch ri Ajawaxel, xutak c'u jun c'axalaj yabil chrij ri u tz'umal ri Job ri xuch'uk kas pa u jolom c'ä pa rakan.

8Xbe c'u ri Job xet'uyul chuxcut jumulaj mes, xuc'am c'u jun ch'akap paxinak bo'j che u jukic rib.

9Xubij c'ut ri rixokil che: "¿La c'ä maja' catzokopij ri ruc'axic ri jicalaj a c'aslemal? ¡Chac'okoj ri Dios chatcäm c'ut!"

10Ri Job xutzelej u bixic: "¡Ixok, mebabij tak conil! We quekac'am ri utzalaj tak jastak ri quebuya' ri Dios chke, ¿Jas ta c'u che ma ta quekac'am ri c'axc'olil?"

receberíamos também o mal? Em tudo isto não pecou Jó com os seus lábios.

11 Ouvindo, pois, três amigos de Jó todo este mal que lhe sobreviera, chegaram, cada um do seu lugar: Elifaz, o temanita, Bildade, o suíta, e Zofar, o naamatita; e combinaram ir juntamente condoer-se dele e consolá-lo.

12 Levantando eles de longe os olhos e não o reconhecendo, ergueram a voz e choraram; e cada um, rasgando o seu manto, lançava pó ao ar sobre a cabeça.

13 Sentaram-se com ele na terra, sete dias e sete noites; e nenhum lhe dizia palavra alguma, pois viam que a dor era muito grande.

Jó 3

Jó amaldiçoa o seu nascimento

1 Depois disto, passou Jó a falar e amaldiçoou o seu dia natalício.
2 Disse Jó:
3 Pereça o dia em que nasci e a noite em que se disse: Foi concebido um homem!
4 Converta-se aquele dia em trevas; e Deus, lá de cima, não tenha cuidado dele, nem resplandeça sobre ele a luz.
5 Reclamem-no as trevas e a sombra de morte; habitem sobre ele nuvens; espante-o tudo o que pode enegrecer o dia.
6 Aquela noite, que dela se apoderem densas trevas; não se regozije ela entre os dias do ano, não entre na conta dos meses.

aceptaremos el mal? En todo esto Job no pecó con sus labios.

11Cuando tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, oyeron de todo este mal que había venido sobre él, vinieron cada uno de su lugar, pues se habían puesto de acuerdo para ir juntos a condolerse de él y a consolarlo.

12Y cuando alzaron los ojos desde lejos y no lo reconocieron, levantaron sus voces y lloraron. Cada uno de ellos rasgó su manto y esparcieron polvo hacia el cielo sobre sus cabezas.

13Entonces se sentaron en el suelo con él por siete días y siete noches sin que nadie le dijera una palabra, porque veían que su dolor era muy grande.

Job 3

Lamentos de Job

1Después abrió Job su boca y maldijo el día de su nacimiento.
2Y Job dijo:
3Perezca el día en que yo nací, y la noche que dijo: «Un varón ha sido concebido».

4Sea ese día tinieblas, no lo tome en cuenta Dios desde lo alto, ni resplandezca sobre él la luz.

5Apodérense de él tinieblas y densa oscuridad, pósese sobre él una nube, llénelo de terror la negrura del día.
6 Y en cuanto a aquella noche, apodérense de ella las tinieblas; que no se alegre entre los días del año, ni se cuente en el número de los meses.

bendiciones, y no las calamidades?" Y aun así, Job no pecó ni de palabra.

11Job tenía tres amigos de lugares diferentes: Elifaz era de Temán, Bildad era de Súaj, y Sofar era de Namat. Cuando ellos se enteraron de la tragedia de su amigo, se pusieron de acuerdo para ir a visitarlo y consolarlo.

12Cuando ya estaban a cierta distancia, se fijaron en él y no pudieron reconocerlo; entonces rasgaron sus mantos y se pusieron a llorar, y en señal de dolor se echaron ceniza sobre la cabeza.

13Luego se sentaron en el suelo junto a Job, y así estuvieron siete días con sus noches, sin que ninguno de ellos se atreviera a decirle algo, pues veían que era muy grande su dolor.

Job 3

Queja de Job

1Después de eso, Job habló y maldijo el día de su nacimiento.
2Y dijo:
3«Que perezca el día en que me concibieron, y la noche en que dijeron: "¡Ya nació un varón!"

4Que se oscurezca ese día, y que Dios en lo alto no lo tome en cuenta. Que ese día el sol deje de brillar,

5y las tinieblas de muerte lo oscurezcan. Que lo envuelva un manto de oscuridad y lo deje como un día horrible y bochornoso.
6Que sea esa noche todo oscuridad; que nadie la cuente entre los días del año; ¡que no sea incluida en ninguno de los meses!

Je c'u ri', pune' ruc' ronojel wa', ri Job man xmacun taj mawi ne rumal ta jun tzij.

Ri Job käsolix cumal ri rachil

11E c'o oxib achijab ri e rachil ri Job: Ri Elipaz aj Teman, ri Bildad aj Su, ri Zopar aj Naamat. Aretak xquetamaj ronojel ri c'axc'olil ri xuc'ulmaj ri Job, xquichomaj xebe' che u cu'bisaxic u c'u'x xukuje' che c'olem ruc' chupam ri u k'oxomal.
12Xquil apan ri Job chinaj, ruc' c'u c'ax xecuin che u ch'obic u wäch, xquichaplej u rakic qui chi' xquitakej c'u ok'ej, e nojinak c'u che k'oxomal xequijisila' tak ri catz'iak chquij xquiq'uiakila' ulew pa ri quiakik' pa tak ri qui jolom.
13Xquit'uyuba' c'u quib chuwäch ri ulew ruc' ri Job, wukub k'ij c'ut xukuje' wukub ak'ab xebeytaj chila' ruc' ri Job, mawi c'u ne c'o ta jupaj tzij xquibij, xquil c'ut chi sibalaj nim ri c'axc'ol ri u rikom ri Job.

Ri Job 3

Ri Job cuc'okoj ri k'ij re ralaxbal

1-2Are' c'u xch'aw na ri Job, xuc'okoj ri k'ij ri xalaxic.

3Ri Job xubij: "¡C'okotajinak ri chak'ab ri xinchap nu q'uiyic! ¡C'okotajinak ri k'ij ri xinalaxic!

4¡C'o ta banom wi chi ri k'ij ri' xux ta chak'ab, ma ta c'u xoc il ri Dios che ma ta c'u xsakaric!

5¡C'o ta banom wi jun tzatzalaj mujal xk'ekumarisan taj, o jun k'ekalaj sutz' xch'ukuw taj, o jun k'eku'm ri cäch'ukuw ri k'ij xnojisan ta che xibin ib!
6C'o ta banom wi xsachtaj we ak'ab ri' pa jun k'ekumalil. ¡Ma ta c'u xajilax we k'ij ri' chquixo'l tak ri k'ij rech ri ic' xukuje' rech ri junab!

7 Seja estéril aquela noite, e dela sejam banidos os sons de júbilo.
8 Amaldiçoem-na aqueles que sabem amaldiçoar o dia e sabem excitar o monstro marinho.

9 Escureçam-se as estrelas do crepúsculo matutino dessa noite; que ela espere a luz, e a luz não venha; que não veja as pálpebras dos olhos da alva,

10 pois não fechou as portas do ventre de minha mãe, nem escondeu dos meus olhos o sofrimento.

11 Por que não morri eu na madre? Por que não expirei ao sair dela?
12 Por que houve regaço que me acolhesse? E por que peitos, para que eu mamasse?

13 Porque já agora repousaria tranqüilo; dormiria, e, então, haveria para mim descanso,

14 com os reis e conselheiros da terra que para si edificaram mausoléus;
15 ou com os príncipes que tinham ouro e encheram de prata as suas casas;

16 ou, como aborto oculto, eu não existiria, como crianças que nunca viram a luz.

17 Ali, os maus cessam de perturbar, e, ali, repousam os cansados.

18 Ali, os presos juntamente repousam e não ouvem a voz do feitor.

19 Ali, está tanto o pequeno como o grande e o servo livre de seu senhor.

7He aquí, sea estéril aquella noche, no entren en ella gritos de júbilo.
8Maldíganla los que maldicen el día, los que están listos para despertar a Leviatán.

9Oscurézcanse las estrellas de su alba; que espere la luz mas no la tenga, que tampoco vea el rayar de la aurora;

10porque no cerró las puertas del vientre de mi madre, ni escondió la aflicción de mis ojos.

11¿Por qué no morí yo al nacer, o expiré al salir del vientre?
12¿Por qué me recibieron las rodillas, y para qué los pechos que me dieron de mamar?

13Porque ahora yo yacería tranquilo; dormiría, y entonces tendría descanso

14con los reyes y los consejeros de la tierra, que reedificaron ruinas para sí;
15o con príncipes que tenían oro, que llenaban sus casas de plata.

16O como aborto desechado, yo no existiría, como los niños que nunca vieron la luz.

17Allí los impíos cesan de airarse, y allí reposan los cansados.

18Juntos reposan los prisioneros; no oyen la voz del capataz.

19Allí están los pequeños y los grandes, y el esclavo es libre de su señor.

7Que sea contada como una noche estéril, en la que nadie emitió un solo grito de alegría.
8Que maldigan esa noche los que conjuran al mar, los que saben despertar al furioso Leviatán.

9Que no brillen las estrellas en el alba, ni llegue nunca la esperada luz; ¡que no se vea la luz de la mañana!

10»¿Por qué no fue cegado el vientre de mi madre? ¿Por qué no se escondió de mis ojos la miseria?

11¿Por qué no morí dentro de su vientre, o al momento mismo de nacer?
12¿Por qué me recibió entre sus rodillas? ¿Por qué me amamantó en su pecho?

13¡Ahora estaría yo tranquilo y en reposo! ¡Estaría disfrutando de un sueño sosegado!

14Descansaría entre reyes y ministros, cuyos monumentos hoy están en ruinas;
15¡estaría entre poderosos gobernantes, que llenaban de oro y plata sus palacios!

16»¿Por qué no me trataron como a un abortivo, y me enterraron para nunca ver la luz?

17En la tumba los malvados no perturban; allí descansan los cansados de vivir;

18allí reposan de sus penas los cautivos, pues no escuchan más la voz del capataz;

19allí los niños y los viejos son iguales, y el esclavo se libera de su amo.

7¡C'o ta banom wi xux ta jun cäminak ak'ab, ri ma ta c'o rakoj tak chi'aj re quicotemal xbanic!
8¡C'o ta banom wi xc'okox ta cumal ri itzinelab, ri c'o qui cuinem puwi' ri Lebiatan!
9¡C'o ta banom wi chi pa ri ak'abilal ri' ma ta xejuluw tak ri ch'imil, ma ta xopan ri sakil ri sibalaj eyebetalic, mawi ma ta xilitaj ri u paq'uenic ri elebal k'ij!
10¡C'okotajinak ri chak'ab ri', ri xuya' c'olbal chi xinalaxic man xuto' ta c'u nu wi' rech ma ta xebenwil tak ri e u q'ueyowal!
11¿Jas lo che man xincäm ta chupam ri nu nan, o pa ri jok'otaj ri xinalaxic?
12¿Jasche xec'oji' ch'ecaj ri xinquic'ulaj xukuje' ri uwo c'uxaj ri xintzukuwic?
13We ta chi' xincämic, in kajinak ta ri' che waram ma ta c'o jas quinnabej, cätajin ta quinnuxlan ri' pa jamaril,
14cuc' tak ri ajawinelab xukuje' ri cach k'atal tak tzij ri quequiyac tak natabal che u nataxic ri qui bi',
15o cuc' ri k'atal tak tzij ri quequinojisaj tak ri cachoch ruc' k'an puak xukuje' sak puak.
16¿Jasche man xinmukic jacha' ri cäban chque tak ri tzakanic, jacha' ri caban chque ri ac'alab ri quecäm chupam ri u c'u'x ri qui nan?
17Pa ri mukubal caq'uis wi u tza'm ri quelemch'uj ri banal tak etzelal, e are' tak c'ut ri e cosinak caquirik na ri uxlanibal.
18Chila' caquirik wi na jamaril ri xec'oji' pa tak che', caquitanaba' c'ut u tatabexic ri qui rakoj tak chi'aj ri cätakan paquiwi';
19chila' c'u e c'o wi ri nimak xukuje' ri ch'utik junam banom chque, ri pataninel man c'o ta chic chuxe' ri u takanic ri rajaw.

20 Por que se concede luz ao miserável e vida aos amargurados de ânimo,

21 que esperam a morte, e ela não vem? Eles cavam em procura dela mais do que tesouros ocultos.

22 Eles se regozijariam por um túmulo e exultariam se achassem a sepultura.
23 Por que se concede luz ao homem, cujo caminho é oculto, e a quem Deus cercou de todos os lados?
24 Por que em vez do meu pão me vêm gemidos, e os meus lamentos se derramam como água?
25 Aquilo que temo me sobrevém, e o que receio me acontece.
26 Não tenho descanso, nem sossego, nem repouso, e já me vem grande perturbação.

Jó 4

Elifaz repreende a Jó

1 Então, respondeu Elifaz, o temanita, e disse:

2 Se intentar alguém falar-te, enfadar-te-ás? Quem, todavia, poderá conter as palavras?

3 Eis que tens ensinado a muitos e tens fortalecido mãos fracas.
4 As tuas palavras têm sustentado aos que tropeçavam, e os joelhos vacilantes tens fortificado.
5 Mas agora, em chegando a tua vez, tu te enfadas; sendo tu atingido, te perturbas.
6 Porventura, não é o teu temor de Deus aquilo em que confias, e a tua esperança, a retidão dos teus caminhos?

7 Lembra-te: acaso, já pereceu algum inocente? E onde foram os retos destruídos?

20 ¿Por qué se da luz al que sufre, y vida al amargado de alma;

21 a los que ansían la muerte, pero no llega, y cavan por ella más que por tesoros;

22 que se alegran sobremanera, y se regocijan cuando encuentran el sepulcro?
23 ¿Por qué dar luz al hombre cuyo camino está escondido, y a quien Dios ha cercado?
24 Porque al ver mi alimento salen mis gemidos, y mis clamores se derraman como agua.
25 Pues lo que temo viene sobre mí, y lo que me aterroriza me sucede.
26 No tengo reposo ni estoy tranquilo, no descanso, sino que me viene turbación.

Job 4

Reproches de Elifaz

1 Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:

2 Si alguien osara hablarte, ¿te pondrías impaciente? Pero ¿quién puede abstenerse de hablar?

3 He aquí, tú has exhortado a muchos, y las manos débiles has fortalecido.
4 Al que tropezaba tus palabras han levantado, y las rodillas débiles has robustecido.
5 Pero ahora que te ha llegado a ti, te impacientas; te toca a ti, y te desalientas.

6 ¿No es tu temor a Dios tu confianza, y la integridad de tus caminos tu esperanza?

7 Recuerda ahora, ¿quién siendo inocente ha perecido jamás? ¿O dónde han sido destruidos los rectos?

20 »¿Por qué llega a ver la luz el que trabaja, y se deja vivir al de espíritu amargado?

21 Esperan la muerte, y ésta no llega, aunque la anhelan más que al oro,

22 ¡pero cuán grande es su alegría cuando al fin encuentran el sepulcro!
23 »¿Para qué vivir en un camino incierto, donde Dios te cierra el paso?
24 ¡Mi pan lo ingiero entre suspiros, y entre lágrimas que corren como el agua!
25 Me ha sobrevenido un temor espantoso; lo que más temía, me ha sucedido.
26 No encuentro paz ni reposo; vivo intranquilo y en constante turbación.»

Job 4

Primera reprensión de Elifaz a Job

1 Elifaz, el temanita, respondió:

2 «Tratar de hablarte te será molesto; pero, ¿quién podría quedarse callado?

3 Yo recuerdo que tus sabias enseñanzas infundían fortaleza a los débiles.
4 Si alguien caía, tus palabras lo levantaban; tú sostenías al que estaba por caer.
5 Pero ahora que eres tú quien sufre, ¡te desanimas y no logras superar tu turbación!

6 ¿Desconfías acaso de tu temor a Dios? ¿Ya no crees que tu integridad puede salvarte?

7 »Piensa en esto: ¿quién castiga al inocente? ¿Dónde has visto que el justo sufra algún daño?

20 ¿Jasche cuya' ri Dios chi cäril ri sakilal ri cutij c'ax? ¿Jasche cuc'asba' ri nojinak che c'ayil,
21 ri reyem ri cämical, man copan ta c'u che u c'amic, pune' ta ne sibalaj cutzucuj jas caban che u tzucuxic jun k'inomal ri c'utalic?
22 Ri u quicotemal we achi' ri' copanic aretak cäkaj chuq'uisbalil chupam ri camuk wi.
23 Ri Dios cuban che chi cabin pa moyil, cuk'atij ri u be pa conojel c'olbal.
24 Ri e bik'bitem e are' tzukbal wib; ri wuq'uia' e are' ri ch'ikowem rumal ri c'axc'ol.
25 Ronojel ri quinxe'j wi wib, ri sibalaj quinxe'j wi wib; kajinak panuwi'.
26 Man c'o ta uxlanem chwe mawi matzalem; man quinrik ta jamaril, xane' elemch'u'j.”

Ri Job 4

Cäch'aw ri Elipaz

1-2 Ri Elipaz xubij: “Kastzij, Job, c'ax cana' chi c'o jachin jun cuchajij anima' che a tzijobexic, man ya'tal ta c'ut chi ma ta c'o jas cabixic.
3 At, ri quebatijoj q'ui winak caya' c'u qui chuk'ab tak ri tukarib;
4 at, ri caya' chäjin animaaj che ri tzakinak rech cawalijic catok'ej c'ut ri tzakic cubano,
5 ¿la catbarobiric casach c'ut ri a chuk'ab camic ri at c'o chupam ri c'axc'olil?
6 At, ri at jun jicalaj pataninel rech ri Dios, jun achi ri colom ri u c'aslemal, ¿Jas c'u che man kas ta cajiquiba' ri a c'u'x?
7 Chachomaj, we c'o ne canataj chawe chi c'o xa jun winak ri man c'o ta u mac ri kajinak ta pa u q'ueyowal.

8 Segundo eu tenho visto, os que lavram a iniqüidade e semeiam o mal, isso mesmo eles segam.
9 Com o hálito de Deus perecem; e com o assopro da sua ira se consomem.

10 Cessa o bramido do leão e a voz do leão feroz, e os dentes dos leõezinhos se quebram.

11 Perece o leão, porque não há presa, e os filhos da leoa andam dispersos.
12 Uma palavra se me disse em segredo; e os meus ouvidos perceberam um sussurro dela.

13 Entre pensamentos de visões noturnas, quando profundo sono cai sobre os homens,

14 sobrevieram-me o espanto e o tremor, e todos os meus ossos estremeceram.
15 Então, um espírito passou por diante de mim; fez-me arrepiar os cabelos do meu corpo;
16 parou ele, mas não lhe discerni a aparência; um vulto estava diante dos meus olhos; houve silêncio, e ouvi uma voz:
17 Seria, porventura, o mortal justo diante de Deus? Seria, acaso, o homem puro diante do seu Criador?

18 Eis que Deus não confia nos seus servos e aos seus anjos atribui imperfeições;

19 quanto mais àqueles que habitam em casas de barro, cujo fundamento está no pó, e são esmagados como a traça!

20 Nascem de manhã e à tarde são destruídos; perecem para sempre, sem que disso se faça caso.

8Por lo que yo he visto, los que aran iniquidad y los que siembran aflicción, eso siegan.
9Por el aliento de Dios perecen, y por la explosión de su ira son consumidos.

10El rugido del león, el bramido de la fiera y los dientes de los leoncillos son quebrantados.

11El león perece por falta de presa, y los cachorros de la leona se dispersan.
12Una palabra me fue traída furtivamente, y mi oído percibió un susurro de ella.
13Entre pensamientos inquietantes de visiones nocturnas, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,
14me sobrevino un espanto, un temblor que hizo estremecer todos mis huesos.
15Entonces un espíritu pasó cerca de mi rostro, y el pelo de mi piel se erizó.
16 Algo se detuvo, pero no pude reconocer su aspecto; una figura estaba delante de mis ojos, hubo silencio, después oí una voz:
17«¿Es el mortal justo delante de Dios? ¿Es el hombre puro delante de su Hacedor?

18 Dios no confía ni aún en sus propios siervos; y a sus ángeles atribuye errores.

19¡Cuánto más a los que habitan en casas de barro, cuyos cimientos están en el polvo, que son aplastados como la polilla!

20Entre la mañana y la tarde son hechos pedazos; sin que nadie se dé cuenta, perecen para siempre.

8Lo que sí he llegado a ver es lo siguiente: los que siembran maldad, cosechan lo que siembran;
9el aliento de Dios sopla sobre ellos, y su enojo contra ellos los consume.

10Aunque rujan como leones y gruñan como cachorros, Dios los calla y les rompe los colmillos.

11El león viejo muere por falta de presa, y los cachorros de la leona se van por su camino.
12»Mucho de esto lo desconocía; pero una noche escuché un rumor.

13En mis tenebrosas pesadillas, y cuando mi sueño era más profundo,

14algo me hizo temblar de miedo; ¡algo hizo que me estremeciera hasta los huesos!
15Sentí sobre mi piel el soplo de un espíritu, y el pelo de mi cuerpo se erizó.
16Delante de mis ojos estaba una silueta; y aunque no pude ver su rostro, alcancé a escuchar que susurraba:
17"¿Acaso el hombre es más justo que Dios? ¿Es acaso más puro que su propio creador?

18Si Dios no confía ni en sus ángeles, pues ve la torpeza de sus propios siervos,

19¿cómo puede confiar en el hombre, que habita en casas construidas sobre el barro, y que un día será pasto de los gusanos?

20Nace por la mañana y muere por la noche, y se pierde para siempre, sin que nadie lo recuerde;

8Ri esbal no'j in u tijom chi ri quequitic ilpatan xukuje' etzelal quequiyac u wäch ri qui ticom canok.
9Ri Dios, pa ri royowal, ruc' ri ruxlab cusachisaj c'u qui wäch chnimalaj conojel.
10Pune' c'u sibalaj quewu'nic xukuje' quequirak qui chi' e jacha' ri coj, ri Dios cutz'apij na u pa qui chi' ruc' ri u c'äjisaxic ri qui ware.
11Quecäm na jacha' ri coj ri man caquirik ta qui ti', ri e cal caquijabuj tak quib.
12Chnojimal xya' u bixic jun etamanic chwe, sibalaj nojimal chi xak alicha' xinta' jun jasjatem.

13Chak'ab, aretak cakaj ri waram paquiwi' ri winak,

14xoc ri xe'n ib wuc'; conojel tak ri nu bakil xebirbitic.
15Jun uxlab xoc'ow chi nu palaj xcachcob c'ut ri nu tz'umal.
16C'o jachin c'o chi', xinwil ri u nutub man xinwil ta c'ut ri u bantajic. Ronojel pa tz'inowem… Xinta' jun ch'abal:
17'¿La cacuin ri winak cux suc' chuwäch ri Dios? ¿La cacuinic cux ch'ajch'oj chuwäch ri u winakirisanel?
18Mawi c'u ne ri e pataninel tak rech ri e aj caj ya'tal ta chque chi cujiquiba' ta u c'u'x chquij. Queburik c'u ne ri Dios jech'balil pa ri qui c'aslemal ri e u tako'n aj caj,
19¡e ta c'u lo pa ri u c'aslemal ri winak, ri sibalaj tukar jacha' jun ja re t'ac ri yacom puwi' ri puc'uc' ulew, caxak' c'ut jacha' puc'upunel!
20Chuxo'l ri ak'abibal xukuje' ri que k'ijibal cäsachisax u wäch; kas xa jumul cäcämic, man c'o ta c'u jachin ta coc il che.

21 Se se lhes corta o fio da vida, morrem e não atingem a sabedoria.

Jó 5

Elifaz exorta a Jó a que busque a Deus

1 Chama agora! Haverá alguém que te atenda? E para qual dos santos anjos te virarás?

2 Porque a ira do louco o destrói, e o zelo do tolo o mata.
3 Bem vi eu o louco lançar raízes; mas logo declarei maldita a sua habitação.

4 Seus filhos estão longe do socorro, são espezinhados às portas, e não há quem os livre.

5 A sua messe, o faminto a devora e até do meio dos espinhos a arrebata; e o intrigante abocanha os seus bens.

6 Porque a aflição não vem do pó, e não é da terra que brota o enfado.

7 Mas o homem nasce para o enfado, como as faíscas das brasas voam para cima.

8 Quanto a mim, eu buscaria a Deus e a ele entregaria a minha causa;
9 ele faz coisas grandes e inescrutáveis e maravilhas que não se podem contar;
10 faz chover sobre a terra e envia águas sobre os campos,
11 para pôr os abatidos num lugar alto e para que os enlutados se alegrem da maior ventura.
12 Ele frustra as maquinações dos astutos, para que as suas mãos não possam realizar seus projetos.

21 ¿No les es arrancada la cuerda de su tienda? Mueren, mas sin sabiduría».

Job 5

1 Llama ahora, ¿habrá quién te responda? ¿Y a cuál de los santos te volverás?

2 Porque el enojo mata al insensato, y la ira da muerte al necio.
3 Yo he visto al insensato echar raíces, y al instante maldije su morada.

4 Sus hijos no tienen seguridad alguna, aun en la puerta son oprimidos, y no hay quien los libre.

5 Su cosecha devoran los hambrientos, la toman aun de entre los espinos, y el intrigante ansía su riqueza.

6 Porque la aflicción no viene del polvo, ni brota el infortunio de la tierra;

7 porque el hombre nace para la aflicción, como las chispas vuelan hacia arriba.

8 Pero yo buscaría a Dios, y delante de Dios presentaría mi causa;
9 Él hace cosas grandes e inescrutables, maravillas sin número.
10 Él da la lluvia sobre la faz de la tierra, y envía las aguas sobre los campos.
11 Para poner en alto a los humildes, y a los que lloran levantarlos a lugar seguro,
12 Él frustra las tramas de los astutos, para que sus manos no tengan éxito.

21 ¡es arrancado, como las estacas de una carpa, y muere antes de alcanzar sabiduría!”

Job 5

1 »Grita cuanto puedas; a ver quién te responde. ¿A qué dioses puedes apelar?

2 Es un hecho que al necio lo mata la ira, y a los que todo codician los mata la envidia.
3 He visto cómo prospera el malvado, pero al mismo tiempo he deseado su desgracia;
4 he deseado que sus hijos vivan inseguros, y que en el tribunal no se les haga justicia, que no haya quién los defienda;

5 que los hambrientos se coman su cosecha, y que ellos la rebusquen entre los espinos; que los sedientos los dejen en la ruina.

6 Ni la aflicción ni los sufrimientos brotan de la tierra sin razón alguna;

7 en cambio nosotros somos como las chispas: saltamos por el aire tan sólo para morir.

8 »Yo, en tu lugar, recurriría a Dios y me pondría en sus manos.
9 Dios hace cosas grandes e incomprensibles; ¡imposible contar las maravillas que realiza!
10 Con su lluvia cubre toda la tierra; con el agua empapa los campos.
11 A los humildes los enaltece, y a los afligidos los consuela.
12 Desbarata los planes de los astutos, y hace que sus proyectos fracasen;

21 Cäsach u wäch ri u c'aslemal jacha' jun bätz' ri cakopixic; cacäm bic man xurik ta c'u bic ri no'j.’ ”

Ri Job 5

Cäch'aw ri Elipaz:

1 “Charaka' a chi', Job, cäkil c'u na jachin catzelen u wäch a tzij. ¿Jachique tako'n aj caj catz'onoj wi to'bal awib?
2 U jachic ib pa ri c'ayil o pa ri cabe wi animaaj jun etzelal wa' ri cac'aman bic pa ri cämical.
3 Wilom ri man c'o ta u no'j capok' ri u k'inomal, man chunaj ta c'ut xsach u wäch ri rachoch.
4 Ri e u c'ojol man c'o ta jachin ta jun queto'wic; pa tak ri k'atbal tzij caban ri man suq'uilal taj chque man c'o ta c'u jachin cato'w ta na qui wi'.
5 Ri e qui wächinic tak ri culew quetijow na cumal ri e c'o pa wi'jal quequesaj chquixo'l tak ri q'uix, ri cachaki'j tak qui chi' quequiquiäk rayij tak ri qui k'inomal.
6 Ri etzelal man capok' ta ulok cho ri ulew; mawi ri quiäkasakil man caq'uiy ta ulok pa ri ulew:
7 Are' ri winak are' ri ajchak'mac che ri u quiäkasakil, jacha' ri e u pix tak k'ak' ri quebel che ri k'ak' quebe pa ri quiakik'.
8 We ta in ri at, quintzelej ta ri' ruc' ri Dios quinjach ta ri' ri nu c'ulmam pa u k'ab;
9 ¡ri are' quebuban q'ui xukuje' nimak tak mayibal, jastak ri man c'o ta jun cäticar ta che qui ch'obic!
10 Ri are' cutak ulok ri jäb cho ri uwächulew, ruc' c'u wa' quebujaj tak ri ulew;
11 ri are' cuya' qui k'ij ri e mach'amoj cucu'bisaj qui c'u'x ri man caquiriktaj jas caquibano;
12 ri are' cuyojij ri quebuchomaj u banic ri banal etzelal, cuban c'u che chi cätzakic.

13 Ele apanha os sábios na sua própria astúcia; e o conselho dos que tramam se precipita.

14 Eles de dia encontram as trevas; ao meio-dia andam como de noite, às apalpadelas.

15 Porém Deus salva da espada que lhes sai da boca, salva o necessitado da mão do poderoso.

16 Assim, há esperança para o pobre, e a iniqüidade tapa a sua própria boca.

17 Bem-aventurado é o homem a quem Deus disciplina; não desprezes, pois, a disciplina do Todo-Poderoso.

18 Porque ele faz a ferida e ele mesmo a ata; ele fere, e as suas mãos curam.

19 De seis angústias te livrará, e na sétima o mal te não tocará.

20 Na fome te livrará da morte; na guerra, do poder da espada.

21 Do açoite da língua estarás abrigado e, quando vier a assolação, não a temerás.

22 Da assolação e da fome te rirás e das feras da terra não terás medo.

23 Porque até com as pedras do campo terás a tua aliança, e os animais da terra viverão em paz contigo.

24 Saberás que a paz é a tua tenda, percorrerás as tuas possessões, e nada te faltará.

13Él prende a los sabios en su propia astucia, y el consejo de los sagaces pronto se frustra.

14De día tropiezan con las tinieblas, y a mediodía andan a tientas como de noche.

15Pero Él salva al pobre de la espada, de sus bocas y de la mano del poderoso.

16El desamparado, pues, tiene esperanza, y la injusticia tiene que cerrar su boca.

17He aquí, cuán bienaventurado es el hombre a quien Dios reprende; no desprecies, pues, la disciplina del Todopoderoso.

18Porque Él inflige dolor, pero da alivio; Él hiere, pero sus manos también sanan.

19De seis aflicciones te librará, y en siete no te tocará el mal.

20En el hambre te salvará de la muerte, y en la guerra del poder de la espada.

21Estarás a cubierto del azote de la lengua, y no temerás la violencia cuando venga.

22De la violencia y del hambre te reirás, y no temerás a las fieras de la tierra.

23Pues con las piedras del campo harás tu alianza, y las fieras del campo estarán en paz contigo.

24Y sabrás que tu tienda está segura, porque visitarás tu morada y no temerás pérdida alguna.

13atrapa a los malvados con sus propias artimañas y desbarata sus planes perversos.

14En pleno día caminan como ciegos; a pleno sol andan a tientas, como de noche.

15Dios libra a los pobres del poder de los impíos; los libra del poder de los violentos y de sus lacerantes ofensas.

16Dios es la esperanza de los débiles; Dios les tapa la boca a los malvados.

17»¡Dichoso aquél a quien Dios corrige! Así que agradece la corrección del Todopoderoso.

18Dios abre heridas, pero también las sana; hiere tu cuerpo, pero te devuelve la salud.

19Cuando te vengan seis desgracias, en la séptima te librará del mal.

20Aunque haya hambre, él te dará vida; aunque haya guerra, te librará de la espada.

21Te librará de la gente de lengua mordaz, y ante un desastre no tendrás nada que temer.

22Podrás reírte de la destrucción y del hambre; no temerás que te ataquen las fieras salvajes.

23Estarás en paz con las piedras del campo, y los animales salvajes serán tus amigos.

24Sabrás lo que es vivir en paz, tendrás tu propio ganado, y nada te faltará.

13Cuc'amij ri banal etzelal chupam ri kas cuchomaj u banic, man quel ta paquiwi' ri etzelal ri craj quebubano.

14¡Pa tiq'uil k'ij xak quemakmanic, e mojcolim pa jun k'ekumalil, ri je ta ne chak'ab e c'olic!

15Ri Dios cuto'tajisaj ri meba' ri c'o chuxe' ri qui takanic ri e banal tak etzelal;

16are c'u eyebal qui c'u'x ri tukarib wa', ¡are' cätz'apin ri u pa qui chi' ri banal tak etzelal!

17Utz rech ri winak ri cäyaj rumal ri Dios; mawetzelaj u wäch ri u yajanic ri c'o ronojel u cuinem.

18We ri are' cuban jun soconic, ri are' xukuje' cubotz' na; we ruc' ri u k'ab cuban ri soconic, xukuje' are' ruc' ri u k'ab cucunaj na.

19Jumul xukuje' camul catuto'tajisaj na aretak xak quieb cubij pawi', man cuya' ta c'u c'olbal chi catkaj pa u k'ab ri lawaloyil.

20Pa ri k'ijol rech ri wi'jal catresaj na pa u k'ab ri cämical, pa ri k'ijol c'ut re ri ch'o'j catuto'tajisaj na chuwäch ri ch'ich' re ch'o'j.

21Catuto' na chuwäch ri itzel tak ak'aj, maxe'j awib aretak cäpe ri quiäkasakil.

22Quebatze'j na qui wäch tak ri wi'jal xukuje' tak ri e u q'ueyowal, man caxe'j ta c'u na awib chquiwäch ri juyubal tak awaj.

23Ri abaj man quequiya' ta na latz' chquipam tak ri awulew, e are' tak c'ut ri juyubal tak awaj quebux na awachil.

24Chupam ri awachoch cariktaj na ronojel ri cajwatajic, aretak quebasolij ri awawaj quebarik na chi e tz'akat.

25 Saberás também que se multiplicará a tua descendência, e a tua posteridade, como a erva da terra.
26 Em robusta velhice entrarás para a sepultura, como se recolhe o feixe de trigo a seu tempo.
27 Eis que isto já o havemos inquirido, e assim é; ouve-o e medita nisso para teu bem.

Jó 6

Jó justifica as suas queixas

1 Então, Jó respondeu:
2 Oh! Se a minha queixa, de fato, se pesasse, e contra ela, numa balança, se pusesse a minha miséria,
3 esta, na verdade, pesaria mais que a areia dos mares; por isso é que as minhas palavras foram precipitadas.

4 Porque as flechas do Todo-Poderoso estão em mim cravadas, e o meu espírito sorve o veneno delas; os terrores de Deus se arregimentam contra mim.

5 Zurrará o jumento montês junto à relva? Ou mugirá o boi junto à sua forragem?

6 Comer-se-á sem sal o que é insípido? Ou haverá sabor na clara do ovo?

7 Aquilo que a minha alma recusava tocar, isso é agora a minha comida repugnante.

8 Quem dera que se cumprisse o meu pedido, e que Deus me concedesse o que anelo!

9 Que fosse do agrado de Deus esmagar-me, que soltasse a sua mão e acabasse comigo!
10 Isto ainda seria a minha consolação, e saltaria de contente na minha dor, que ele não poupa; porque não tenho negado as palavras do Santo.

25 También sabrás que tu descendencia será numerosa, y tus vástagos como la hierba de la tierra.

26 En pleno vigor llegarás al sepulcro, como se hacinan las gavillas a su tiempo.
27 He aquí, esto lo hemos examinado, y así es; óyelo, y conócelo para tu bien.

Job 6

Respuesta de Job a Elifaz

1 Entonces respondió Job y dijo:
2 ¡Oh, si pudiera pesarse mi sufrimiento, y ponerse en la balanza junto con mi calamidad!

3 Porque pesarían ahora más que la arena de los mares: por eso mis palabras han sido precipitadas.

4 Porque las flechas del Todopoderoso están clavadas en mí, cuyo veneno bebe mi espíritu, y contra mí se juntan los terrores de Dios.

5 ¿Acaso rebuzna el asno montés junto a su hierba, o muge el buey junto a su forraje?

6 ¿Se come sin sal lo insípido, o hay gusto en la clara del huevo?

7 Mi alma se niega a tocar estas cosas; son para mí alimento repugnante.

8 ¡Quién me diera que mi petición se cumpliera, que Dios me concediera mi anhelo,

9 que Dios consintiera en aplastarme, que soltara su mano y acabara conmigo!

10 Mas aún es mi consuelo, y me regocijo en el dolor sin tregua, que no he negado las palabras del Santo.

25 Disfrutarás de una vasta descendencia, que crecerá como la hierba del campo.

26 Morirás tras haber vivido una larga vida; en plena madurez, como las espigas de trigo.
27 Esto lo hemos indagado, y sabemos que es verdad; óyelo bien, pues tú mismo puedes comprobarlo.»

Job 6

Job responde a Elifaz

1 Job le respondió, y dijo:
2 «¡Cómo quisiera que pusieran en la misma balanza mi tormento por un lado y mi queja por el otro!

3 ¡Verían que pesan más que la arena del mar! ¡Por eso he hablado sin ton ni son!

4 El Dios poderoso me ha clavado sus flechas, y puedo sentir su veneno penetrar en mi espíritu; ¡los terrores de Dios me tienen asediado!

5 ¿Rebuzna el asno montés si no le falta hierba? ¿Muge el buey si no le falta pastura?

6 ¿Habrá quien coma sin sal la comida desabrida? ¿A quién le gusta la clara del huevo?

7 ¡Pues las cosas que antes no soportaba son las que ahora me alimentan!

8 »¡Cómo quisiera que Dios me escuchara, y que me concediera lo que más anhelo!

9 ¡Cómo quisiera que Dios me quitara la vida, que descargara su mano y me hiciera morir!
10 Para mí, sería un gran consuelo morir de inmediato sin importar el dolor, pues no he renegado de su santa voluntad.

25 Quepok'otaj na ri e awija'lil jacha' k'ayes pa ri juyub.

26 Catopan na pa ri ri'jobenakil man caq'uis ta na ri a chuk'ab, jacha' joyataj chaki'j trico.
27 Ri esbal ka no'j are' cac'utuw chkawäch chi je chatatabej wa', kas c'u chawila' pa awe wi.”

Ri Job 6

Cäch'aw ri Job:

1-2 Ri Job xubij: “We ta conojel ri e nu c'axc'olil xukuje' tak ri e nu quiäkasakil cuya' taj quepaj pa jun pajbal,

3 c'o na ri calal ri' chuwäch ri u sanyebil ri plo. Rumal ri' in ch'awinak man ruc' ta c'oxomanic.

4 Ri c'o ronojel u cuinem e u t'isom tak ri e ch'ab chwe, ri e qui k'inob quejuch'uch'ilab pa tak ri nu cuerp, ri Dios in u nojisam che xe'n tak ib cumal tak ri c'ax ri e u banom chwe.
5 ¿La curak pa u chi' ri bur we c'o u k'ayes?O ¿la cawun ri ama' wacax, we c'o recha'?
6 ¿Jachin ta cutij jun jasach ri ma ta c'o atz'am ruc' ri ma ta tzayim? ¿Jas ta lo ri u qui'al jun jasach ri ma ta c'o u na'il?
7 Ri mawi jumul xinwaj xintijo are quintzukbej wib camic.
8 ¡C'o ta banom wi ri Dios chuya' ta chwe ri quintz'onoj che; c'o ta banom wi chutz'akatisaj ta chwe ri quinrayij!
9 ¡C'o ta banom wi cuchomaj ta ri Dios nu xak'alexic cuq'uis ta c'u tzij puwi' ri nu c'aslemal!
10 Che u q'uexwäch ri c'ax ri xak c'ätetal xpe panuwi', jun nimalaj cu'bisabal c'uxaj wa' chwe, amak'el c'ut nu yo'm qui k'ij tak ri e u pixab ri suc'alaj Dios.

11 Por que esperar, se já não tenho forças? Por que prolongar a vida, se o meu fim é certo?
12 Acaso, a minha força é a força da pedra? Ou é de bronze a minha carne?
13 Não! Jamais haverá socorro para mim; foram afastados de mim os meus recursos.
14 Ao aflito deve o amigo mostrar compaixão, a menos que tenha abandonado o temor do Todo-Poderoso.
15 Meus irmãos aleivosamente me trataram; são como um ribeiro, como a torrente que transborda no vale,
16 turvada com o gelo e com a neve que nela se esconde,
17 torrente que no tempo do calor seca, emudece e desaparece do seu lugar.
18 Desviam-se as caravanas dos seus caminhos, sobem para lugares desolados e perecem.
19 As caravanas de Temá procuram essa torrente, os viajantes de Sabá por ela suspiram.
20 Ficam envergonhados por terem confiado; em chegando ali, confundem-se.
21 Assim também vós outros sois nada para mim; vedes os meus males e vos espantais.
22 Acaso, disse eu: dai-me um presente? Ou: oferecei-me um suborno da vossa fazenda?
23 Ou: livrai-me do poder do opressor? Ou: redimi-me das mãos dos tiranos?
24 Ensinai-me, e eu me calarei; dai-me a entender em que tenho errado.
25 Oh! Como são persuasivas as palavras retas! Mas que é o que repreende a vossa repreensão?

11 ¿Cuál es mi fuerza, para que yo espere, y cuál es mi fin, para que yo resista?
12 ¿Es mi fuerza la fuerza de las piedras, o es mi carne de bronce?
13 ¿Es que mi ayuda no está dentro de mí, y está alejado de mí todo auxilio?
14 Para el abatido, debe haber compasión de parte de su amigo; no sea que abandone el temor del Todopoderoso.
15 Mis hermanos han obrado engañosamente como un torrente, como las corrientes de los arroyos que se desvanecen,
16 que a causa del hielo están turbios y en los que la nieve se derrite.
17 Cuando se quedan sin agua, están silenciosos, cuando hace calor, desaparecen de su lugar.
18 Serpentean las sendas de su curso, se evaporan en la nada y perecen.
19 Las caravanas de Temán los buscaron, los viajeros de Sabá contaban con ellos.
20 Quedaron frustrados porque habían confiado, llegaron allí y fueron confundidos.
21 Ciertamente, así sois vosotros ahora, veis algo aterrador y os espantáis.
22 ¿Acaso he dicho: «Dadme algo», «De vuestra riqueza ofrecedme un soborno»,
23 «Libradme de la mano del adversario», o: «Rescatadme de la mano de los tiranos»?
24 Instruidme, y yo callaré; mostradme en qué he errado.
25 ¡Cuán dolorosas son las palabras sinceras! Pero ¿qué prueba vuestro argumento?

11 ¿Quién me refuerza y me mantiene de pie? He perdido la paciencia, pues desconozco mi fin.
12 ¿Soy acaso tan duro como la roca? ¿Acaso es mi piel resistente como el bronce?
13 Estoy tan débil, que no me puedo mover, y nadie viene para brindarme auxilio.
14 Al amigo que sufre se le consuela, aunque se haya olvidado del Todopoderoso.
15 ¡Pero mis impetuosos amigos me han fallado! ¡Son como las corrientes que se salen de su cauce!
16 Son como el agua turbia y congelada, que se queda cubierta por la nieve
17 pero que con el sol se derrite y con el calor se evapora.
18 Sin agua, las caravanas pierden el rumbo y acaban por perderse en el desierto.
19 Las caravanas de Temán y de Sabá buscaban agua y esperaban encontrarla,
20 Pero al llegar allí se quedaron pasmados; se vio frustrada su esperanza de vivir.
21 ¡Y así me han dejado ustedes a mí! ¡Al ver mi sufrimiento, se han llenado de miedo!
22 ¿Acaso les pedí que trajeran sus bienes, y que me sacaran de mi doloroso apuro?
23 ¿Les pedí que me libraran de mi enemigo, o que me rescataran del poder de los violentos?
24 »¡Ilústrenme, y guardaré silencio! Quiero comprender cuál es mi error.
25 Cuando es justa la censura, es bienvenida; pero ustedes me acusan sin razón.

11 Man e c'o ta chic nu chuk'ab che coch'onic, mawi c'o ta chi u patan quintakej c'aslemal.
12 Man c'o ta ri u chuk'ab ri abaj wuc', mawi ri u cowil ri k'an ch'ich'.
13 Man quincuin taj quinto' ta wib pa we wi, mawi c'o ta jas quintobej ta wib.
14 Ri achil ri curik c'ax cälok'ok'exic, pune' man bininak jic chuwäch ri c'o ronojel u cuinem.
15 Are c'u ri ix, ri ix wachil xane' xa ix ya'l chi u tz'akat, jacha' ri nima' ri quetz'ajic.
16 Ri ja' sakpuk'upuj cäkaj ulok, yujatal ruc' tew ri abajirinak xukuje' sakalaj tew;
17 cäjar c'u ri tew quetzaj c'ut ri nima', cäpe ri k'ak' quetzaj tak ri ja'.
18 Caquibano chi caquijal qui be ri camey ri e binelab; che takem c'ut chupam ri chaki'j uwo sak checäm c'ut.
19 Ri binelab tak camey ri quepe pa Tem xukuje' pa Saba quequitzucuj tak c'ut ri nima' ri' ruc' eyebal c'uxaj,
20 aretak c'u quebopanic cäpe canima', quel u q'uixbal ri queyebal c'uxaj.
21 Je i banic wa' chwe in: quiwil ri c'ax ri man ch'ijel taj ri in c'o wi, quixe'j c'u iwib chwe.
22 Are' c'u ri in man c'o ta jas nu tz'onon chiwe, mawi chiya' ta puak rech quinto'tajic,
23 mawi chi chinito' ta pa u k'ab jun c'ulel, mawi chi chiniwesaj ta pa qui k'ab ri eläk'omab.
24 Chebiya' tijonic chwe, man c'u quinch'aw ta na: chi c'utu' chnuwäch ri sachinakil ri in kajinak chupam.
25 Sibalaj e ch'äcanelab ri' ri tzij re colomal; are c'u ri ix man c'o ta u bel ri nu tzujuxic iwumal.

26 Acaso, pensais em reprovar as minhas palavras, ditas por um desesperado ao vento?
27 Até sobre o órfão lançaríeis sorte e especularíeis com o vosso amigo?
28 Agora, pois, se sois servidos, olhai para mim e vede que não minto na vossa cara.
29 Tornai a julgar, vos peço, e não haja iniqüidade; tornai a julgar, e a justiça da minha causa triunfará.
30 Há iniqüidade na minha língua? Não pode o meu paladar discernir coisas perniciosas?

Jó 7

Jó contende com Deus

1 Não é penosa a vida do homem sobre a terra? Não são os seus dias como os de um jornaleiro?

2 Como o escravo que suspira pela sombra e como o jornaleiro que espera pela sua paga,

3 assim me deram por herança meses de desengano e noites de aflição me proporcionaram.

4 Ao deitar-me, digo: quando me levantarei? Mas comprida é a noite, e farto-me de me revolver na cama, até à alva.

5 A minha carne está vestida de vermes e de crostas terrosas; a minha pele se encrosta e de novo supura.

6 Os meus dias são mais velozes do que a lançadeira do tecelão e se findam sem esperança.

7 Lembra-te de que a minha vida é um sopro; os meus olhos não tornarão a ver o bem.

8 Os olhos dos que agora me vêem não me verão mais; os teus olhos me procurarão, mas já não serei.

26 ¿Pensáis censurar mis palabras, cuando las palabras del desesperado se las lleva el viento?
27 Aun echaríais suerte sobre los huérfanos, y especularíais con vuestro amigo.
28 Y ahora, tratad de mirarme y ved si miento en vuestra cara.
29 Desistid, por favor; que no haya injusticia; sí, desistid; en ello está aún mi justicia.
30 ¿Acaso hay injusticia en mi lengua? ¿No puede mi paladar discernir calamidades?

Job 7

Miserias de la vida

1 ¿No está el hombre obligado a trabajar sobre la tierra? ¿No son sus días como los días de un jornalero?

2 Como esclavo que suspira por la sombra, y como jornalero que espera con ansias su paga,

3 así me han dado en herencia meses inútiles, y noches de aflicción me han asignado.

4 Cuando me acuesto, digo: «¿Cuándo me levantaré?». Pero la noche sigue, y estoy dando vueltas continuamente hasta el amanecer.

5 Mi carne está cubierta de gusanos y de una costra de tierra; mi piel se endurece y supura.

6 Mis días pasan más veloces que la lanzadera, y llegan a su fin sin esperanza.

7 Recuerda, oh Dios, que mi vida es un soplo, mis ojos no volverán a ver el bien.

8 El ojo del que me ve no me verá más; tus ojos estarán sobre mí, pero yo no existiré.

26 Ustedes censuran todo lo que digo, ¡pero son palabras que se lleva el viento!
27 ¡Ustedes son capaces de vender a un huérfano, y de cavar un hoyo para enterrar a un amigo!
28 »Escúchenme, si quieren atenderme; piensen bien si soy capaz de mentirles.
29 Vuelvan a juzgarme, pero sin saña; reconsideren mi causa y vean si es justa.
30 ¿Acaso he hablado con malas intenciones? ¿Acaso no distingo entre el bien y el mal?

Job 7

1 »Nuestra vida en este mundo es de duro trabajo; nuestros días son como los de un jornalero.

2 Somos como los esclavos: sólo queremos descansar; parecemos asalariados: sólo queremos que nos paguen.
3 Pero en mi caso, ¿qué me ha tocado? ¡Meses de sufrimiento y noches de miseria!

4 Me acuesto y me pregunto si volveré a levantarme; se me hacen largas las noches, esperando el nuevo día.

5 Mi cuerpo es una costra infestada de gusanos; la poca piel que me queda huele mal y supura.

6 Pasan mis días más veloces que una lanzadera, y ya he perdido toda esperanza.

7 »Dios mío, recuerda que mi vida es como un suspiro, y que mis ojos no volverán a ver el bien.

8 Los que hoy me ven, no volverán a verme, pues cuando tú me mires, dejaré de existir.

26 Ri ix quiniyok' cumal tak ri nu tzij, ch'ujalaj tak tzij ri quebuc'ambic ri quiakik'.
27 ¡Ri ix c'o iwanima' che retz'bexic ri u c'aslemal jun minor xukuje' chi qui c'ayij ri iwachil iwib ruc'!
28 Kas c'u chinica'yej chi nu palaj; chibij chwe we quinban tzij.
29 Chitzelej iwib che ri xibij, mixux ma ta ix suc' chich'obo' chi c'o rumal ri quinbij.
30 ¿La are' ta c'u pa i c'u'x chi in ta jun banal tzij ri ma ta quinch'ob ri quinbij?"

Ri Job 7

Cäch'aw ri Job:

1 "Ri u c'aslemal ri winak waral cho ri uwächulew xak junam ruc' jun ajch'o'j ri cutz'akatisaj ri u patanijic.

2 Ruc' jun lok'om pataninel ri quel u c'u'x che u rikic ri mumu'j, ruc' ri jun ajchac ri cacäm che reyexic ri tojbal rech.
3 Je tak coc'owisaxic ri ic' wa' nu banom ruc' elem ch'u'j, queboc'ow ri jujun tak ak'ab re rikoj c'ax.
4 Quink'oyi' chak'ab quinna' chi man coc'ow ta ri jun ak'ab; quincos che u solcopilaxic wib c'ä cäpe na ri sak xe' ri caj, quinchomaj c'ut: ¿Jampa' lo quinwalijic?
5 Nojinak ri nu ti'jal chque tak xjut xukuje' tak c'oj, quewalin tak ri socotajic ri e c'o che ri nu tz'umal.
6 Ri e nu k'ij quenakajin che ri u q'uisbalil, man c'o ta c'u ri reyebal u c'u'x, sibalaj cabin na cho ri raninakil jun q'uiakbal bätz' re quemabal.
7 Nataj che la, nu Dios, chi ri nu c'aslemal jacha' jun uxlabic, mawi c'u jumul quinrik ta chi na utzil.
8 Man c'o ta chi c'u jun quinilow ta chi na; caya' ri bak'wäch la panuwi', cäsach c'u u wäch ri nu c'aslemal.

9 Tal como a nuvem se desfaz e passa, aquele que desce à sepultura jamais tornará a subir.
10 Nunca mais tornará à sua casa, nem o lugar onde habita o conhecerá jamais.
11 Por isso, não reprimirei a boca, falarei na angústia do meu espírito, queixar-me-ei na amargura da minha alma.
12 Acaso, sou eu o mar ou algum monstro marinho, para que me ponhas guarda?
13 Dizendo eu: consolar-me-á o meu leito, a minha cama aliviará a minha queixa,
14 então, me espantas com sonhos e com visões me assombras;
15 pelo que a minha alma escolheria, antes, ser estrangulada; antes, a morte do que esta tortura.
16 Estou farto da minha vida; não quero viver para sempre. Deixa-me, pois, porque os meus dias são um sopro.
17 Que é o homem, para que tanto o estimes, e ponhas nele o teu cuidado,
18 e cada manhã o visites, e cada momento o ponhas à prova?
19 Até quando não apartarás de mim a tua vista? Até quando não me darás tempo de engolir a minha saliva?
20 Se pequei, que mal te fiz a ti, ó Espreitador dos homens? Por que fizeste de mim um alvo para ti, para que a mim mesmo me seja pesado?
21 Por que não perdoas a minha transgressão e não tiras a minha iniqüidade? Pois agora me deitarei no pó; e, se me buscas, já não serei.

Jó 8

Bildade afirma a justiça de Deus

9 Como una nube se desvanece y pasa, así el que desciende al Seol no subirá;
10 no volverá más a su casa, ni su lugar lo verá más.
11 Por tanto, no refrenaré mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, me quejaré en la amargura de mi alma.
12 ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino, para que me pongas guardia?
13 Si digo: «Mi cama me consolará, mi lecho atenuará mi queja»,
14 entonces tú me asustas con sueños y me aterrorizas con visiones;
15 mi alma, pues, escoge la asfixia, la muerte, en lugar de mis dolores.
16 Languidezco; no he de vivir para siempre. Déjame solo, pues mis días son un soplo.
17 ¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas, para que te preocupes por él,
18 para que lo examines cada mañana, y a cada momento lo pongas a prueba?
19 ¿Nunca apartarás de mí tu mirada, ni me dejarás solo hasta que trague mi saliva?
20 ¿He pecado? ¿Qué te he hecho a ti, oh guardián de los hombres? ¿Por qué has hecho de mí tu blanco, de modo que soy una carga para mí mismo?
21 Entonces, ¿por qué no perdonas mi transgresión y quitas mi iniquidad? Porque ahora dormiré en el polvo; y tú me buscarás, pero ya no existiré.

Job 8

Discurso de Bildad

9 Como nubes que se van desvaneciendo son los que mueren: del sepulcro jamás volverán.
10 Jamás vuelven a su casa; en su lugar de origen son olvidados.
11 »Por eso no puedo quedarme callado. Es tanta mi angustia y mi amargura que tengo que dar voz a mi queja.
12 ¡Yo no soy el mar, ni un monstruo marino, para que tengas que ponerme una mordaza!
13 Cuando pienso hallar consuelo en mi lecho, y que acostado atenuaré mis quejas,
14 tú vienes y me asustas en mis sueños; ¡me llenas de terror con visiones!
15 ¡Preferiría que me estrangularas, que me quitaras la vida!
16 ¡Aborrezco esta vida! ¡No quiero seguir viviendo! ¡Déjame ya! ¡No vale la pena seguir viviendo!
17 ¿Qué es el ser humano, que lo engrandeces, y lo tienes tan cerca de tu corazón?
18 ¿Por qué lo visitas todos los días, y a todas horas lo pones a prueba?
19 ¿Cuándo vas a dejar de vigilarme? ¿Cuándo vas a dejarme siquiera tragar saliva?
20 Si he pecado, ¿qué daño puedo hacerte? ¡Deja ya de vigilar a los seres humanos! ¿Por qué te ensañas tanto conmigo? ¿Por qué me ves como una carga?
21 ¡Quítame esta rebeldía, y perdona mi maldad! Así podré volver a ser polvo, y si mañana me buscas, ya no existiré.»

Job 8

Primera reprensión de Bildad a Job

9-10 Jacha' sutz' ri coc'owic cäsach c'ut, jewa' ri cakaj pa ri u julil cäminak: mawi jumul catzelej chi ulok chila', ri e rachalaxic mawi jumul caquil chi na u wäch.
11 Rumal ri' man cuya' taj chi ma ta c'o jas quinbij. Chupam ri nu k'oxomal xukuje' ri c'ayil ri in c'o wi quinya' qui bixic tak ri quinna' pa ri wanima'.
12 ¿La xa pu in jun jilijic awaj re ri plo chi je walwachixic wa' caban la?
13 Aretak quinchomaj chi pa ri ch'at quinrik wi na uxlanem chi ri waram cusachisaj na ri nu c'axc'ol,
14 quinnojisaj la che tak xibin ib pa tak ri nu waram; ¡quinesaj la ch'u'j pa nu waram!
15 Are' utz na ri' chi quinjitz'aj la; are utz na ri cämical chwe che u q'uexwäch we c'aslemal ri'.
16 Man quink'i' ta chic. Man quinwaj taj quintakej c'aslem. Chinya' la can pa jamaril, ri nu c'aslemal xa jacha' jun uxlabic.
17 ¿Jas u banic ri winak chi caya' la u k'ij? ¿Jasche coc la il che?
18 ¿Jasche cal wächij la k'ij chi k'ij, xak c'u cätajinic cac'ambejej la?
19 ¿Jasche man quetas ta la ri e bak'wäch la chwe, caya' ta c'u ne la chwe chi xuwi ta quinbik' ri nu chub?
20 We quinmacunic, ¿jas ta ri' ri latz' quinya' che la, chajil quech ri achijab? ¿Jasche in ri quinq'uiak la cuc' tak ri e ch'ab la? ¿La xa pa u in jun eka'n che la?
21 ¿La ma ta cacuin la cäsach la ri nu mac? ¿Jasche man caq'uiak ta la bic ri lawaloyil ri nu banom?Chanim quineliq'uebax chupam ri puc'uc' ulew: quintzucuj la, man c'u in c'o ta chic.”

Ri Job 8

Cäch'aw ri Bildad:

1 Então, respondeu Bildade, o suíta:

2 Até quando falarás tais coisas? E até quando as palavras da tua boca serão qual vento impetuoso?
3 Perverteria Deus o direito ou perverteria o Todo-Poderoso a justiça?
4 Se teus filhos pecaram contra ele, também ele os lançou no poder da sua transgressão.
5 Mas, se tu buscares a Deus e ao Todo-Poderoso pedires misericórdia,

6 se fores puro e reto, ele, sem demora, despertará em teu favor e restaurará a justiça da tua morada.

7 O teu primeiro estado, na verdade, terá sido pequeno, mas o teu último crescerá sobremaneira.
8 Pois, eu te peço, pergunta agora a gerações passadas e atenta para a experiência de seus pais;
9 porque nós somos de ontem e nada sabemos; porquanto nossos dias sobre a terra são como a sombra.
10 Porventura, não te ensinarão os pais, não haverão de falar-te e do próprio entendimento não proferirão estas palavras:
11 Pode o papiro crescer sem lodo? Ou viça o junco sem água?
12 Estando ainda na sua verdura e ainda não colhidos, todavia, antes de qualquer outra erva se secam.

13 São assim as veredas de todos quantos se esquecem de Deus; e a esperança do ímpio perecerá.

14 A sua firmeza será frustrada, e a sua confiança é teia de aranha.

1Entonces respondió Bildad suhita, y dijo:

2¿Hasta cuándo hablarás estas cosas, y serán viento impetuoso las palabras de tu boca?
3¿Acaso tuerce Dios la justicia o tuerce el Todopoderoso lo que es justo?
4Si tus hijos pecaron contra Él, entonces Él los entregó al poder de su transgresión.
5Si tú buscaras a Dios e imploraras la misericordia del Todopoderoso,

6si fueras puro y recto, ciertamente Él se despertaría ahora en tu favor y restauraría tu justa condición.

7Aunque tu principio haya sido insignificante, con todo, tu final aumentará sobremanera.
8Pregunta, te ruego, a las generaciones pasadas, y considera las cosas escudriñadas por sus padres.
9Porque nosotros somos de ayer y nada sabemos, pues nuestros días sobre la tierra son como una sombra.

10¿No te instruirán ellos y te hablarán, y de sus corazones sacarán palabras?

11¿Puede crecer el papiro sin cenagal? ¿Puede el junco crecer sin agua?

12Estando aún verde y sin cortar, con todo, se seca antes que cualquier otra planta.

13Así son las sendas de todos los que se olvidan de Dios, y la esperanza del impío perecerá,

14porque es frágil su confianza, y una tela de araña su seguridad.

1Entonces Bildad el suhita, dijo:

2«¿Cuánto tiempo vas a hablar así, con palabras impetuosas como el viento?
3Dios no pervierte la justicia; el Todopoderoso no retuerce el derecho.
4Si tus hijos pecaron contra él, murieron porque él les dio su merecido.
5Pero si tú buscas al Dios Todopoderoso, desde muy temprano imploras su compasión,
6él te brindará su protección y te restaurará tus bienes, siempre y cuando actúes con pureza y rectitud.
7Las pocas riquezas que llegaste a poseer no podrán compararse con las que tendrás después.
8»Consulta la experiencia de los que ya pasaron, y disponte a averiguar lo que sus padres descubrieron.

9Nosotros nacimos ayer, y muy poco sabemos; nuestros días en este mundo pasan como una sombra.

10Ellos te hablarán y te enseñarán; te hablarán con el corazón en la mano.

11¿Acaso crecen los juncos si no hay pantano? ¿O crecen los papiros donde no hay agua?

12Sin embargo, aún verdes y sin haberlos cortado, se marchitan antes que cualquier otra hierba.

13Así también son los que de Dios se olvidan; así termina la esperanza de los malvados.

14Toda su esperanza y su confianza es tan frágil como la tela de una araña.

1Ri Bildad xubij: “C'ä jampa' lo catakej na tzijonem jewa',

2¿cattzijonic jacha' jun sutinel quiakik'?

3Ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem, mawi jubik' cujech'obisaj ri suq'uilal mawi ri takalic.
4Kastzij ri' chi ri e a c'ojol xemacun chuwäch ri Dios, xuya' c'ut ri c'äjisabal wächaj ri takal chque.
5Chatzucuj ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem chatz'onoj c'u che chi chel u c'u'x chawe.
6We ch'ajch'oj ri a banoj xukuje' colom, ri are' coc na il chawe, cuya' c'u na ri a jekelibal ri sibalaj takal na chawe.
7Ri a k'inomal ri c'o can nabe man c'o ta cupatanij aretak cajunamax ruc' ri cärik na.
8Chawesaj a no'j chque ri ija'lil ri e oc'owinak, chawetamaj awe che ri xquic'ulmaj ri ojer tak winak.
9Ri uj xak alicha' uj rech iwir, man c'o ta jas keta'm; ri e ka k'ij cho ri uwächulew queboc'owic jacha' jun mumu'j.

10E are' tak c'ut ri ojer tak winak cuya' catquich'abej xukuje' quequic'ut q'ui tak jastak chawäch.

11Ri xic'ay xukuje' ri äj queq'uiyic xak xuwi jawije' c'o wi q'ui ja';

12c'ä e räx c'u ne, c'ä majok chechoyic, nabe quechaki'jar chquiwäch ri niq'uiaj k'ayes chic.

13Xak junam cac'ulmataj cuc' ri e banal tak etzelal, cuc' ri cäsach ri Dios pa qui jalom: ri e queyebal c'u'x cäsach na qui wäch.
14Ri qui jiquibam c'uxaj xukuje' ri qui cubisam wi qui c'u'x xak e junam ruc' jun u bätz'il jun u quem äm.

15 Encostar-se-á à sua casa, e ela não se manterá, agarrar-se-á a ela, e ela não ficará em pé.

16 Ele é viçoso perante o sol, e os seus renovos irrompem no seu jardim;

17 as suas raízes se entrelaçam num montão de pedras e penetram até às muralhas.
18 Mas, se Deus o arranca do seu lugar, então, este o negará, dizendo: Nunca te vi.
19 Eis em que deu a sua vida! E do pó brotarão outros.

20 Eis que Deus não rejeita ao íntegro, nem toma pela mão os malfeitores.

21 Ele te encherá a boca de riso e os teus lábios, de júbilo.

22 Teus aborrecedores se vestirão de ignomínia, e a tenda dos perversos não subsistirá.

Jó 9

Jó é incapaz de responder a Deus

1 Então, Jó respondeu e disse:
2 Na verdade, sei que assim é; porque, como pode o homem ser justo para com Deus?
3 Se quiser contender com ele, nem a uma de mil coisas lhe poderá responder.
4 Ele é sábio de coração e grande em poder; quem porfiou com ele e teve paz?
5 Ele é quem remove os montes, sem que saibam que ele na sua ira os transtorna;
6 quem move a terra para fora do seu lugar, cujas colunas estremecem;

15Confía en su casa, pero esta no se sostiene; se aferra a ella, pero esta no perdura.

16Crece con vigor delante del sol, y sus renuevos brotan sobre su jardín.

17Sus raíces se entrelazan sobre un montón de rocas; vive en una casa de piedras.
18Si se le arranca de su lugar, este le negará, diciendo: «Nunca te vi».
19He aquí, este es el gozo de su camino; y del polvo brotarán otros.

20He aquí, Dios no rechaza al íntegro, ni sostiene a los malhechores.

21Aún ha de llenar de risa tu boca, y tus labios de gritos de júbilo.

22Los que te odian serán cubiertos de vergüenza, y la tienda de los impíos no existirá más.

Job 9

Respuesta de Job a Bildad

1Entonces respondió Job y dijo:
2En verdad yo sé que es así, pero ¿cómo puede un hombre ser justo delante de Dios?
3Si alguno quisiera contender con Él, no podría contestarle ni una vez entre mil.
4Sabio de corazón y robusto de fuerzas, ¿quién le ha desafiado sin sufrir daño?
5 Él es el que remueve los montes, y estos no saben cómo cuando los vuelca en su furor;
6el que sacude la tierra de su lugar, y sus columnas tiemblan;

15Quien se apoye en sus hilos, no quedará en pie; en cuanto los agarre, se reventarán.

16Son como la hierba verde y tendida al sol, que esparce sus renuevos por todo el jardín;

17echan raíces en torno a una fuente, y se arraigan en lugares pedregosos;
18pero si son arrancados de su sitio nadie sabrá si alguna vez estuvieron allí.
19Tal vez disfrute de su corta prosperidad, pero allí mismo brotarán otros renuevos.

20»Dios no rechaza al de conducta intachable, ni tiende la mano al que vive en la maldad.

21Así que él volverá a hacerte reír, y en tus labios pondrá una radiante sonrisa.

22Tus enemigos serán avergonzados, y sus casas serán destruidas.»

Job 9

Job responde a Bildad

1Entonces Job le respondió:
2«Esto es verdad, y lo sé. ¿Cómo puede el hombre justificarse ante Dios?
3De ninguna manera pretendo contender con él, porque no podría responderle una cosa entre mil.
4Su corazón es sabio, y grande es su poder; nadie puede desafiarlo y salir bien librado.
5En su furor, hace polvo las montañas, y nadie sabe quién las hizo añicos.
6Hace que la tierra se sacuda, y que sus bases se estremezcan;

15Cacaj ta c'u ne caquichap quib che ri bätz', man cuch'ij ta c'ut; o caquitok'ej ta quib che ri u quem ri äm man c'u quebuch'ij taj.
16Ri e banal tak etzelal xak e junam cuc' ri räx tak k'ayes chuwäch ri k'ij, ri caquilic' quib chupam ronojel ri ticbal cotz'i'j;
17caquiralij tak ri qui rab xo'l tak ri tac'atak tak abaj quequinac' tak quib chque tak ri abaj,
18we c'u c'o jachin quebokow pa ri qui c'olbal ri xec'oji' wi man c'o ta jachin cänabenic chi xec'oji' chi'.
19Je u sachic u wäch wa' ri u pok'ocolojic, queq'uiy chi c'u na ulok niq'uiaj k'ayes chic pa ri u c'olbal.
20Ri Dios man cuwonoba' ta ri winak ri man c'o ta macaj pa ri u c'aslemal, mawi quebutok'ej ri banal tak etzelal.
21Ri are' cuban na chi catetze'n chi na chi carak na a chi' rumal jajatem;
22e are; tak c'ut, ri e a c'ulel quemuktaj na chupam ri q'uixbal are c'u ri cachoch ri banal tak etzelal cäsachisax na qui wäch.”

Ri Job 9

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job xubij: “Ri in weta'm chi kas jewa', chi ri winak man cuya' taj cac'ulelan chuwäch ri Dios chi man c'o ta u mac.
3We ta c'o jun caraj cac'ulelan ta ruc', man cacuin ta ri' cuc'ulelaj ta jun chque ri jun mil jastak ri cubij che.
4Ri Dios nim ri u cuinem xukuje' ri u no'j. ¿Jachin ta ri cacuinic cuk'atij u wäch ma ta c'u c'o jas cuc'ulmaj?
5Ri Dios, chupam ri royowal, quebuyicopisaj tak ri juyub; quebut'akij, man c'o ta c'u jachin cänabenic.
6Ri are' cubano chi cayicop ri ulew queslabetaj c'ut ri e u tac'alibal.

7 quem fala ao sol, e este não sai, e sela as estrelas;
8 quem sozinho estende os céus e anda sobre os altos do mar;
9 quem fez a Ursa, o Órion, o Sete-estrelo e as recâmaras do Sul;
10 quem faz grandes coisas, que se não podem esquadrinhar, e maravilhas tais, que se não podem contar.
11 Eis que ele passa por mim, e não o vejo; segue perante mim, e não o percebo.
12 Eis que arrebata a presa! Quem o pode impedir? Quem lhe dirá: Que fazes?
13 Deus não revogará a sua própria ira; debaixo dele se encurvam os auxiliadores do Egito.
14 Como, então, lhe poderei eu responder ou escolher as minhas palavras, para argumentar com ele?
15 A ele, ainda que eu fosse justo, não lhe responderia; antes, ao meu Juiz pediria misericórdia.
16 Ainda que o chamasse, e ele me respondesse, nem por isso creria eu que desse ouvidos à minha voz.
17 Porque me esmaga com uma tempestade e multiplica as minhas chagas sem causa.
18 Não me permite respirar; antes, me farta de amarguras.
19 Se se trata da força do poderoso, ele dirá: Eis-me aqui; se, de justiça: Quem me citará?

7el que manda al sol que no brille, y pone sello a las estrellas;
8el que solo extiende los cielos, y holla las olas del mar;
9el que hace la Osa, el Orión y las Pléyades, y las cámaras del sur;
10el que hace grandes cosas, inescrutables, y maravillas sin número.
11Si Él pasara junto a mí, no le vería; si me pasara adelante, no le percibiría.
12Si Él arrebatara algo, ¿quién le estorbaría? Quién podrá decirle: «¿Qué haces?».
13Dios no retirará su ira; bajo Él quedan humillados los que ayudan a Rahab.
14¿Cómo puedo yo responderle, y escoger mis palabras delante de Él?
15Porque aunque yo tuviera razón, no podría responder; tendría que implorar la misericordia de mi juez.
16Si yo llamara y Él me respondiera, no podría creer que escuchara mi voz.
17Porque Él me quebranta con tempestad, y sin causa multiplica mis heridas.
18No me permite cobrar aliento, sino que me llena de amarguras.
19Si es cuestión de poder, he aquí, Él es poderoso; y si es cuestión de justicia, ¿quién le citará?

7ordena al sol no salir, y éste no sale; a las estrellas les quita su brillo;
8extiende los cielos como un manto, y se pasea sobre las olas del mar;
9él hizo la Osa, las Pléyades y el Orión, y las constelaciones del sur;
10sus grandes maravillas nadie las puede entender; son tan numerosas que nadie las puede contar.
11Si él pasara frente a mí, no lo podría contemplar; no soy capaz de entender su presencia.
12Si él arrebata, ¿quién le hará restituir? ¿Quién puede cuestionarlo por lo que hace?
13»Dios no se retracta, si se enoja; ante él se humillan incluso los más soberbios.
14¿Cómo podría yo responderle? ¡No podría hallar las palabras para contradecirle!
15Aun si yo fuera inocente, no me puedo defender; más bien, le rogaría que me tuviera compasión.
16Si yo quisiera hablarle, y él me respondiera, me es difícil creer que me hiciera caso.
17Ya me ha enviado una lluvia de quebrantos, y sin razón me ha causado muchas heridas.
18¡Son tantas mis amarguras que ni tiempo tengo de recobrar el aliento!
19Si hablamos de su poder, él es más poderoso; si hablamos de llevarlo a juicio, ¿quién lo emplazará?

7Ri are' cuya' takanic chi man quel ta ulok ri k'ij, chque c'ut ri ch'imil, chi mejuluwic.
8Man c'o ta jachin xtoban ruc' xulic' ri caj xuxak'alej c'ut ri jujilaj awaj ri c'o chupam ri plo.
9Are' xbanow tak ri ch'imil: ri Ati't Os Nabeal, ri Orion xukuje' ri Mutz, ri jumulaj ch'imil ri c'o pa ri u mox elebal k'ij.
10¡Ri are' quebuban q'ui tak xukuje' sibalaj e nimak tak mayibalalaj tak jastak ri man c'o ta jun cäticar ta che qui ch'obic!
11We coc'ow ri Dios chinuxcut man quincuin ta ri' quinwilo; coc'owic man quinnabej ta c'ut.
12We cuban rech che jun jasach, ¿Jachin taj ri cacuinic cuch'a' che? ¿Jachin taj ri cacuinic cuta' ta che jas ri cätajin cubano?
13We coyowar ri Dios, ma ta mat ruc' c'ax cäjamaric; chquixe' ri rakan quemach'itaj wi; ri qui junam quib ruc' ri Rahab.
14¿Jas ta c'u lo ri quinbano quebenrik ta tzij, che u c'ulelaxic ri Dios?
15Pune' ta ma ta c'o jubik' nu mac, man quincuin ta wi quintzelej u wäch ri u tzij; ri are' are' nu k'atal tzij, xuwi c'u tok'obisam wächaj quintz'onoj che.
16We ta quinsiq'uij che chomanic, cutac'aba' ta c'u rib, man quincuin ta ri' che u cojic chi coc ta il chque ri e nu tzij.
17Cuban na ri' chi qui nu rapuj jun cakulja, man c'o ta c'u rumal ri' quebunimatajisaj ri e nu socotajic;
18quinunojisaj na ri' che c'ayil man cuya' ta na ri' chwe quinjic' ri wuxlab.
19¿We ta quincoj ri chuk'ab?Ri are' c'o na u chuk'ab. ¿We ta quinsiq'uij pa k'atbal tzij? ¿Jachin ta lo ri cäbe che u q'uexwäch?

20 Ainda que eu seja justo, a minha boca me condenará; embora seja eu íntegro, ele me terá por culpado.
21 Eu sou íntegro, não levo em conta a minha alma, não faço caso da minha vida.
22 Para mim tudo é o mesmo; por isso, digo: tanto destrói ele o íntegro como o perverso.
23 Se qualquer flagelo mata subitamente, então, se rirá do desespero do inocente.
24 A terra está entregue nas mãos dos perversos; e Deus ainda cobre o rosto dos juízes dela; se não é ele o causador disso, quem é, logo?
25 Os meus dias foram mais velozes do que um corredor; fugiram e não viram a felicidade.
26 Passaram como barcos de junco; como a águia que se lança sobre a presa.
27 Se eu disser: eu me esquecerei da minha queixa, deixarei o meu ar triste e ficarei contente;
28 ainda assim todas as minhas dores me apavoram, porque bem sei que me não terás por inocente.
29 Serei condenado; por que, pois, trabalho eu em vão?
30 Ainda que me lave com água de neve e purifique as mãos com cáustico,
31 mesmo assim me submergirás no lodo, e as minhas próprias vestes me abominarão.
32 Porque ele não é homem, como eu, a quem eu responda, vindo juntamente a juízo.
33 Não há entre nós árbitro que ponha a mão sobre nós ambos.

20Aunque soy justo, mi boca me condenará; aunque soy inocente, Él me declarará culpable.
21Inocente soy, no hago caso de mí mismo, desprecio mi vida.
22 Todo es lo mismo, por tanto digo: «El destruye al inocente y al malvado».
23Si el azote mata de repente, Él se burla de la desesperación del inocente.
24La tierra es entregada en manos de los impíos; Él cubre el rostro de sus jueces; si no es Él, ¿quién será?
25Mis días son más ligeros que un corredor; huyen, no ven el bien.
26Se deslizan como barcos de juncos, como águila que se arroja sobre su presa.
27Aunque yo diga: «Olvidaré mi queja, cambiaré mi triste semblante y me alegraré»,
28temeroso estoy de todos mis dolores, sé que tú no me absolverás.
29 Si soy impío, ¿para qué, pues, esforzarme en vano?
30Si me lavara con nieve y limpiara mis manos con lejía,
31aun así me hundirías en la fosa, y mis propios vestidos me aborrecerían.
32Porque Él no es hombre como yo, para que le responda, para que juntos vengamos a juicio.
33No hay árbitro entre nosotros, que ponga su mano sobre ambos.

20Si me declaro inocente, mi propia boca me condena; si me declaro perfecto, eso me hace culpable.
21Aunque sea yo inocente, eso no importa, pues tengo mi vida en poca estima.
22»Pero hay algo más que quiero decir: Dios destruye tanto al bueno como al malo.
23Cuando ocurre algún desastre repentino, él parece burlarse de la angustia del inocente.
24Cuando la tierra cae en poder de los malvados, él les cierra los ojos a los jueces. Y si esto no lo hace Dios, ¿entonces quién?
25»Veo que mis días se van con gran rapidez; se van sin que yo haya sabido qué es ser feliz.
26Pasan las horas como naves fugaces, como águilas que raudas caen sobre su presa.
27Si yo dijera: “Voy a olvidar mis lamentos, y a poner una cara alegre para seguir adelante”,
28aún me perturbarían todos mis dolores, pues nadie cree que sea yo inocente.
29Y como nadie cree en mi inocencia, ¿para qué voy a esforzarme en vano?
30Aunque me lave con jabón, y me restriegue las manos con lejía,
31aun así me arrojarías al muladar, ¡y mis vestidos resultarían repugnantes!
32Dios no es como yo, un simple hombre a quien yo pueda acusar y llevar a juicio.
33Tampoco hay un juez entre nosotros, ante el cual podamos dirimir nuestro caso.

20Pune' ta ne sibalaj in suc' ri ma ta c'o jun nu mac, ri are' cuk'alajisaj ri' chnuwäch chi in ajchak'mac chi in itzel.
21Ri in man c'o ta nu mac, man nim ta c'u u k'ij wa': in cosinak chic che ri c'aslemal.
22Ronojel xak junam. Are' c'u nu chomanic wa': chi ri are' xak junam cusachisaj u wäch ri ajchak'mac ruc' ri man c'o ta u mac.
23We pa jun u q'ueyowal quecäm winak ri man c'o ta qui mac, ri Dios cutze'j u wäch ri qui q'uistajibal c'uxaj.
24Cuya' can ri uwächulew pa qui k'ab ri itzel tak winak cuch'uk c'ut ri qui bak'wäch ri k'atal tak tzij. We c'u man are' ri Dios, ¿Jachin c'ut?
25Ri e nu k'ij aninak queboc'owic, man xquil ta c'ut u wäch ri utzil.
26Xak junam que binic cuc' tak ri jucub ri aninak quebinic, jacha' ri cot ri cuq'uiak rib chrij ri u ti'.
27We quintzucuj qui sachisaxic tak ri nu c'axc'ol quinban ta c'u wib chi quinquicotic,
28ronojel ri nu k'oxomal quinuxibij chi ri', weta'm chi ri Dios man cuban ta chwe chi ma ta c'o nu mac.
29We c'u u banom chwe chi in ajchak'mac, man c'o ta cupatanij quincoj nu chuk'ab.
30Pune' ta ne quebench'aj ri nu k'ab ruc' ch'ipak quinch'aj ta c'u ne pa u wa'l chaj.
31Ri Dios cuban na chiquinbik'taj chupam ri xok'ol, xukuje' c'u ne ri watz'iak camuluw na u c'u'x ri' chwe.
32Ri in man quincuin taj quinc'ulelaj ri Dios jacha' ri u c'ulelaxic jun winak, mawi quinbij ta che chi ka cabichal jekaya' ta kib pa k'atbal tzij.
33¡C'o ta banom wi chi c'o ta jun k'atal tzij chkaxo'l ri c'o ta u k'atbal tzij pakawi' ka cabichal,

34 Tire ele a sua vara de cima de mim, e não me amedronte o seu terror;
35 então, falarei sem o temer; do contrário, não estaria em mim.

Jó 10

Jó protesta contra a severidade de Deus

1 A minha alma tem tédio à minha vida; darei livre curso à minha queixa, falarei com amargura da minha alma.
2 Direi a Deus: Não me condenes; faze-me saber por que contendes comigo.

3 Parece-te bem que me oprimas, que rejeites a obra das tuas mãos e favoreças o conselho dos perversos?

4 Tens tu olhos de carne? Acaso, vês tu como vê o homem?
5 São os teus dias como os dias do mortal? Ou são os teus anos como os anos de um homem,
6 para te informares da minha iniqüidade e averiguares o meu pecado?

7 Bem sabes tu que eu não sou culpado; todavia, ninguém há que me livre da tua mão.

8 As tuas mãos me plasmaram e me aperfeiçoaram, porém, agora, queres devorar-me.
9 Lembra-te de que me formaste como em barro; e queres, agora, reduzir-me a pó?
10 Porventura, não me derramaste como leite e não me coalhaste como queijo?
11 De pele e carne me vestiste e de ossos e tendões me entreteceste.
12 Vida me concedeste na tua benevolência, e o teu cuidado a mim me guardou.

34Que Él quite de mí su vara, y no me espante su terror.
35 Entonces yo hablaré y no le temeré; porque en mi opinión yo no soy así.

Job 10

Job se queja de su condición

1Hastiado estoy de mi vida: daré rienda suelta a mi queja, hablaré en la amargura de mi alma.

2Le diré a Dios: «No me condenes, hazme saber por qué contiendes conmigo.

3¿Es justo para ti oprimir, rechazar la obra de tus manos, y mirar con favor los designios de los malos?

4¿Acaso tienes tú ojos de carne, o ves como el hombre ve?
5¿Son tus días como los días de un mortal, o tus años como los años del hombre,
6para que andes averiguando mi culpa, y buscando mi pecado?

7Según tu conocimiento ciertamente no soy culpable; sin embargo no hay salvación de tu mano.

8»Tus manos me formaron y me hicieron, ¿y me destruirás?
9Acuérdate ahora que me has modelado como a barro, ¿y me harás volver al polvo?
10¿No me derramaste como leche, y como queso me cuajaste?
11¿No me vestiste de piel y de carne, y me entretejiste con huesos y tendones?
12Vida y misericordia me has concedido, y tu cuidado ha guardado mi espíritu.

34Nada le impide a Dios castigarme y llenarme de terror.
35¡Cómo quisiera poder hablar sin temor, pero no estoy en condiciones de hacerlo!

Job 10

1»¡Estoy cansado de esta vida! Voy a dar rienda suelta a mi queja; voy a hablar con toda la amargura de mi alma.
2Le diré a Dios: “No me condenes. Hazme saber qué tienes contra mí.

3¿Acaso está bien que me oprimas, que desprecies esta creación de tus manos y te pongas de parte de los impíos?

4¿Acaso ves con ojos humanos, con los ojos de simples mortales?
5¿Acaso tus días son como los nuestros, o vives tus años como un simple mortal?
6¿Para qué investigar mis faltas? ¿Para qué rebuscar en mi maldad?

7”Tú bien sabes que no soy un malvado, y que nadie puede librarme de tus manos.

8Tú, con tus propias manos me formaste; ¡me hiciste y me rehiciste!
9Recuerda que fuiste tú quien me dio forma, ¿y ahora deshaces ese barro que moldeaste?
10Me batiste, como si batieras leche, y me hiciste cuajar, como queso.
11Me recubriste con carne y piel, y entretejiste mis huesos con mis nervios.
12Me diste vida y me llenaste de amor; con tus cuidados protegiste mi espíritu.

34ri cak'ilontaj chi ri Dios ma ta cutakej u c'äjisaxic nu wäch ma ta cutakej nu nojisaxic che xe'n ib!
35Ma ta c'u quinxe'j wib ri' quinch'awic, quinna' c'u wib chi man in macuninak ta chuwäch.”

Ri Job 10

Cäch'aw ri Job:

1“¡In cosinak chic che ri c'aslemal! Quinco' wib cumal tak ri e nu tzujunic, quintzokopij na ulok ri nu c'ayil.
2¡Oh Dios, mäya' la macaj chwij! ¡Bij la chwe jas ri cäk'abaj la chwij!
3Je u banic wa' chi kas lal xinwinakirisanic, ¿La takalic quil la chi quinc'axc'obisaj la quetzelaj c'u la nu wäch?Cak'alajisaj c'u ib la chi are quebeto' la ri qui chomanic ri e banal tak etzelal.
4¿La je puch quilic ri jastak u mal la jas ri quilic cumal ri achijab?
5¿La xa puch k'atatal ri c'aslemal la jacha' ri rech jun cämel?
6¿Jas c'u che quebetzucuj la tak il xukuje' macaj chwij?
7¿Eta'm c'u la chi man in ta ajchak'mac xukuje' chi man c'o ta jachin jun cacuinic quinresaj chupam ri cuinem la?
8¡Lal xinwinakirisaj la cuc' tak ri kas k'ab la, are c'u caj la casachisaj la nu wäch!
9Nataj che la chi t'ac xcoj la che nu banic: ¿La caban ta chi c'ula puc'uc' ulew chwe jumul?
10Xban la chi ri nu cuerp xc'oji' u bantajic jacha' ri cäban che ri quexu aretak cut'oy rib ri leche;
11xq'uiyisaj la nu ti'jal xukuje' nu tz'umal, xralila' la tak ri nu bakil xukuje' tak ri wiboch'il;
12xya' la nu c'aslemal, xchi'j la lok'ok'ebal c'uxaj chwe, lal oquinak c'u il che u chajixic ri nu c'aslemal.

13 Estas coisas, as ocultaste no teu coração; mas bem sei o que resolveste contigo mesmo.
14 Se eu pecar, tu me observas; e da minha iniqüidade não me perdoarás.
15 Se for perverso, ai de mim! E, se for justo, não ouso levantar a cabeça, pois estou cheio de ignomínia e olho para a minha miséria.
16 Porque, se a levanto, tu me caças como a um leão feroz e de novo revelas poder maravilhoso contra mim.

17 Tu renovas contra mim as tuas testemunhas e multiplicas contra mim a tua ira; males e lutas se sucedem contra mim.

18 Por que, pois, me tiraste da madre? Ah! Se eu morresse antes que olhos nenhuns me vissem!

19 Teria eu sido como se nunca existira e já do ventre teria sido levado à sepultura.

20 Não são poucos os meus dias? Cessa, pois, e deixa-me, para que por um pouco eu tome alento,

21 antes que eu vá para o lugar de que não voltarei, para a terra das trevas e da sombra da morte;

22 terra de negridão, de profunda escuridade, terra da sombra da morte e do caos, onde a própria luz é tenebrosa.

Jó 11

Zofar acusa a Jó de iniquidade

1 Então, respondeu Zofar, o naamatita:
2 Porventura, não se dará resposta a esse palavrório? Acaso, tem razão o tagarela?

13Sin embargo, tienes escondidas estas cosas en tu corazón, yo sé que esto está dentro de ti:
14si pecara, me lo tomarías en cuenta, y no me absolverías de mi culpa.
15Si soy malvado, ¡ay de mí!, y si soy justo, no me atrevo a levantar la cabeza. Estoy harto de deshonra y consciente de mi aflicción.

16Si mi cabeza se levantara, como león me cazarías, y mostrarías tu poder contra mí.

17Renuevas tus pruebas contra mí, y te ensañas conmigo; tropas de relevo vienen contra mí.

18»¿Por qué, pues, me sacaste de la matriz? ¡Ojalá que hubiera muerto y nadie me hubiera visto!

19Sería como si no hubiera existido, llevado del vientre a la sepultura».

20¿No dejará Él en paz mis breves días? Apártate de mí para que me consuele un poco

21antes que me vaya, para no volver, a la tierra de tinieblas y sombras profundas;

22tierra tan lóbrega como las mismas tinieblas, de sombras profundas, sin orden, y donde la luz es como las tinieblas.

Job 11

Acusación de Zofar contra Job

1Entonces respondió Zofar naamatita, y dijo:
2¿Quedará sin respuesta esa multitud de palabras, y será absuelto el que mucho habla?

13"Pero hay cosas que tu corazón se guarda, y que siempre tienes presentes.
14Tú me vigilas, y si acaso he pecado, no me declares limpio de mi maldad.
15¡Ay de mí, si hubiera pecado! ¡Pero soy inocente, y no puedo dar la cara! ¡Estoy cansado de verme deshonrado y afligido!

16Recurres a tus maravillas y me acechas como león; ¡apenas levanto la cabeza, y tú me destruyes!

17Arremetes contra mí, como ejército impetuoso, ¿pero qué pruebas tienes contra mí?

18"¿Por qué me dejaste nacer? Si yo hubiera muerto, nadie me habría visto.

19Quisiera no haber existido nunca, y haber sido llevado del vientre a la sepultura.

20¿Acaso no tengo pocos días de vida? ¡Pues déjame tranquilo! ¡Dame un poco de consuelo,

21antes que me vaya para nunca volver! Me iré al reino de las sombras y la muerte,

22al reino de la más profunda oscuridad, donde la luz se parece a las tinieblas."»

Job 11

Primera reprensión de Sofar a Job

1Habló entonces Sofar el namatita:
2«El que habla mucho, ¿no debe escuchar? ¿Se declara inocente al parlanchín?

13Are c'u ri camic quinwilo chi jela' chupam ri anima' la c'o jun chomanic la ri c'utalic:
14Cätajin qui nu yuxlej che rilic we quinmacunic, je c'u ri' cäcuin la quinc'okoj la rumal ri nu macunic.
15We in ajchak'mac, man c'o ta nu to'tajic ri'; we man c'o nu mac, xak jubik' jajatem ri' quinbano, in mach'irisam c'u la xukuje' in c'axc'obisam la.
16We quinc'ut wib chi man in c'o ta je' ri lal lal jacha' jun coj, quintakej la pa wakan queban c'u ne la mayibal che u sachisaxic nu wäch.
17Mawi jumul ma ta e c'o k'alajisanelab chwij chwäch la; ri oyowal la chwij cätajin cänimaric; ¡jacha' jumulaj ajch'ojab quinc'axc'obisaj la amak'el catzucuj la u sachisaxic nu wäch!
18¿Jasche xya' la c'olbal chi xnalaxic?Xincämtaj c'ä majok c'o jachin chilow nu wäch.
19Xak ta nu petic ri' pa ri u c'u'x ri nu nan xenetakal ta c'u chupam ri nu julil; ri quel ri' chi je ta ne ri ma ta xinalaxic.
20Man naj ta c'u ya' quinc'asi'c, ¡Chinya' la can pa jamaril! Chya' la chwe chi quinrik jubik' quicotemal.
21C'ä majok chinoj che ri nu binem ri man c'o ta wi tzelejem, chupam ri ulew aj k'ekumalil aj xukuje' räxcanacojil,

22chupam ri ulew aj nutub xukuje' aj yojcorem, jawije' xak junam wi ri sakilal cuc' ri k'ekumalil."

Ri Job 11

Cäch'aw ri Zopar:

1-2Ri Zopar xubij: "Conojel tak we jumulaj tzij ri' takal u tzelexic qui wäch, man rumal ta c'ut ri sibalaj tzijtzotem cabixtaxic chi jewa'.

3 Será o caso de as tuas parolas fazerem calar os homens? E zombarás tu sem que ninguém te envergonhe?
4 Pois dizes: A minha doutrina é pura, e sou limpo aos teus olhos.
5 Oh! Falasse Deus, e abrisse os seus lábios contra ti,
6 e te revelasse os segredos da sabedoria, da verdadeira sabedoria, que é multiforme! Sabe, portanto, que Deus permite seja esquecida parte da tua iniqüidade.
7 Porventura, desvendarás os arcanos de Deus ou penetrarás até à perfeição do Todo-Poderoso?
8 Como as alturas dos céus é a sua sabedoria; que poderás fazer? Mais profunda é ela do que o abismo; que poderás saber?
9 A sua medida é mais longa do que a terra e mais larga do que o mar.
10 Se ele passa, prende a alguém e chama a juízo, quem o poderá impedir?
11 Porque ele conhece os homens vãos e, sem esforço, vê a iniqüidade.
12 Mas o homem estúpido se tornará sábio, quando a cria de um asno montês nascer homem.
13 Se dispuseres o coração e estenderes as mãos para Deus;
14 se lançares para longe a iniqüidade da tua mão e não permitires habitar na tua tenda a injustiça,
15 então, levantarás o rosto sem mácula, estarás seguro e não temerás.

3 ¿Harán tus jactancias callar a los hombres? ¿Harás escarnio sin que nadie te reprenda?
4 Pues has dicho: «Mi enseñanza es pura, y soy inocente ante tus ojos».
5 Mas, ¡quién diera que Dios hablara, abriera sus labios contra ti
6 y te declarara los secretos de la sabiduría!; porque la verdadera sabiduría tiene dos lados. Sabrías entonces que Dios olvida parte de tu iniquidad.
7 ¿Descubrirás tú las profundidades de Dios? ¿Descubrirás los límites del Todopoderoso?
8 Altos son como los cielos; ¿qué harás tú? Más profundos son que el Seol; ¿qué puedes tú saber?
9 Más extensa que la tierra es su dimensión, y más ancha que el mar.
10 Si Él pasa, o encierra, o convoca una asamblea, ¿quién podrá estorbarle?
11 Porque Él conoce a los hombres falsos, y ve la iniquidad sin investigar.
12 Y el hombre tonto se hará inteligente cuando el pollino de un asno montés nazca hombre.
13 Si diriges bien tu corazón y extiendes a Él tu mano,
14 si en tu mano hay iniquidad y la alejas de ti y no permites que la maldad more en tus tiendas,
15 entonces, ciertamente levantarás tu rostro sin mancha, estarás firme y no temerás.

3 ¿Vas a engañarnos con tus embustes? ¿Te burlas de nosotros sin que nadie te responda?
4 Tú afirmas: “Lo que digo es la verdad. No tengo nada de qué avergonzarme.”
5 ¡Cómo quisiera yo que Dios hablara y que con sus propios labios te acusara;
6 que te revelara los secretos de la sabiduría, y te hiciera ver el otro lado de la moneda! Verías entonces que Dios no te ha castigado como realmente lo merece tu maldad.
7 »¿Puedes descubrir los secretos de Dios? ¿Puedes ser tan perfecto como el Todopoderoso?
8 ¿Cómo podrías, si están por encima de los cielos? ¿Cómo podrías, si son más profundos que el sepulcro?
9 ¡Son más extensos que la tierra! ¡son más vastos que el ancho mar!
10 Si Dios te aprehende, y te llama a cuentas, no podrás hacerlo desistir.
11 Dios sabe cuando la gente es falsa; se da cuenta cuando la gente actúa mal.
12 ¿Sabes cuándo el necio llegará a ser sabio? ¡Cuando de un asno montés nazca un hombre!
13 »Si de todo corazón elevas tus manos, y te dispones a rogarle a Dios;
14 y si te arrepientes de toda maldad, y alejas de tu casa la iniquidad,
15 podrás levantar la cara limpia de pecado, y podrás sentirte libre y sin ningún temor;

3 ¿La are' pa a c'u'x chi cumal tak ri e a subunic quebatz'apij tak ri e u pa ka chi', catetz'ben wächaj ma ta c'u c'o jachin catch'äcowic?
4 Ri at cabij chi ri a tijonic colom, xukuje' c'u ri at cabij awib chi at ch'ajch'oj.
5 ¡C'o ta banom wi cach'aw ta ri Dios che u tzelexic u wäch ri cabij!
6 Ri are' quebuk'alajisaj ta ri' chawäch ri e c'utalic tak no'j, ri man sibalaj e ch'obel taj. Jeri' cawil na chi ri Dios man u c'äjisam ta a wäch jas ri takal chawe.
7 ¿La are ta c'u pa a c'u'x chi catcuinic canim ta awib chquipam tak ri rawatalic ri Dios catopan ta c'u c'ä chupam ri u najil ri u suq'uilal ri Dios?
8 ¿Jas ta c'ut ri catcuin che u banic, we sibalaj naj e elinak na chicaj chuwäch ri caj? ¿Jas ta ri aweta'm at, we ne sibalaj iquim na e c'o wi che ri xibilba?
9 Sibalaj e nimak na chuwäch ri uwächulew nimak c'u na qui wäch chuwäch ri plo.
10 We cäpe ri Dios, cacojon pa che' casiq'uin ta c'u che k'atan tzij, ¿Jachin ta lo ri c'olic ri cäk'atintaj?
11 Ri are' reta'm jachin ri banal tzij; ri are' cäril ri etzelal. ¿O a cachomaj chi man cunabejtaj?
12 Pa ri k'ij aretak ri juyubal bur cutanaba' ruxic, are' k'ij ri' ri man c'o ta u no'j cac'oji' ri utzalaj u chomanic.
13 Chaya' a tzij che u colomaxic ri a c'aslemal, chebasuc'uba' c'ut ri a tz'ononic che ri Dios.
14 We c'o macaj chupam ri a c'aslemal, chanajtajisaj chawe; maya' u c'olbal ri etzelal chupam ri awachoch.
15 Jeri' catcuinic cawalijisaj ri a palaj ch'ajch'oj, catc'oji' c'u na pa jamaril man c'o ta chi c'ut xe'n ib;

16 Pois te esquecerás dos teus sofrimentos e deles só terás lembrança como de águas que passaram.

17 A tua vida será mais clara que o meio-dia; ainda que lhe haja trevas, serão como a manhã.

18 Sentir-te-ás seguro, porque haverá esperança; olharás em derredor e dormirás tranqüilo.

19 Deitar-te-ás, e ninguém te espantará; e muitos procurarão obter o teu favor.

20 Mas os olhos dos perversos desfalecerão, o seu refúgio perecerá; sua esperança será o render do espírito.

Jó 12

Jó se defende das acusações de seus amigos

1 Então, Jó respondeu:

2 Na verdade, vós sois o povo, e convosco morrerá a sabedoria.

3 Também eu tenho entendimento como vós; eu não vos sou inferior; quem não sabe coisas como essas?

4 Eu sou irrisão para os meus amigos; eu, que invocava a Deus, e ele me respondia; o justo e o reto servem de irrisão.

5 No pensamento de quem está seguro, há desprezo para o infortúnio, um empurrão para aquele cujos pés já vacilam.

6 As tendas dos tiranos gozam paz, e os que provocam a Deus estão seguros; têm o punho por seu deus.

16Porque olvidarás tu aflicción, como aguas que han pasado la recordarás.

17Tu vida será más radiante que el mediodía, y hasta la oscuridad será como la mañana.

18Entonces confiarás, porque hay esperanza, mirarás alrededor y te acostarás seguro.

19Descansarás y nadie te atemorizará, y muchos procurarán tu favor.

20Pero los ojos de los malvados languidecerán, y no habrá escape para ellos; su esperanza es dar su último suspiro.

Job 12

Job declara el poder de Dios

1Entonces respondió Job, y dijo:

2En verdad que sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría.

3 Pero yo también tengo inteligencia como vosotros, no soy inferior a vosotros. ¿Y quién no sabe esto?

4Soy motivo de burla para mis amigos, el que clamaba a Dios, y Él le respondía. Motivo de burla es el justo e intachable.

5El que está en holgura desprecia la calamidad, como cosa preparada para aquellos cuyos pies resbalan.

6Las tiendas de los destructores prosperan, y los que provocan a Dios están seguros, a quienes Dios ha dado el poder que tienen.

16te olvidarás de tus tristezas, o pensarás en ellas como el agua que pasa.

17Tu vida será más clara que la luz del mediodía, y aun la oscuridad será como el amanecer.

18Volverás a confiar porque tendrás esperanza; y rodeado de paz podrás dormir tranquilo.

19Nada podrá perturbar tu sueño; y muchos te buscarán para pedir tu favor.

20Pero los malvados irán perdiendo la vista, y no hallarán un lugar de refugio; sólo desearán exhalar el último suspiro.»

Job 12

Job responde a Sofar

1Job tomó la palabra y dijo:

2«¡No hay duda! ¡Ustedes son la voz del pueblo! ¡Cuando ustedes mueran, morirá la sabiduría!

3Pero yo también tengo un poco de sesos, y no me siento inferior a ustedes. ¿Quién no sabe todo lo que han dicho?

4»Yo invocaba a Dios, y él me respondía; ¡pero ahora hasta mis amigos se burlan de mí! ¡Por ser honesto soy objeto de burlas!

5“El que está por caer, ¡que se caiga!” Eso piensan quienes se sienten seguros.

6En esta vida los ladrones prosperan, Y se sienten seguros los que ofenden a Dios. ¡Creen que Dios mismo les ha dado todo!

16man quenataj ta chi c'ut ri e a c'axc'ol chawe; quesach na pa a jolom jacha' ri ja' ri coc'owic.

17Ri a c'aslemal cajuluw na chuwäch ri k'ij pa tiq'uil k'ij; ri k'ekalaj tak jok'otaj ri xebawoc'owisaj quebux na jacha' ri u sakaric.

18Cac'oji' c'u na aweyebal c'uxaj c'äte c'u ri' catc'asi' na ruc' cu'bisabal c'uxaj; catwar na pa jamaril chuxe' ri u chajinic ri Dios.

19Man c'o ta catxibinic aretak catuxlanic. E q'uia winak quepe na che u tz'onoxic tok'ob chawe.

20E are' c'u ri itzel tak winak, xak lok' caquitzucuj na jachin cabanow tok'ob chque; man caquirik ta c'u na jun c'olbal jawije' ri caquito' ta wi na quib, xuwi c'u eyebal qui c'u'x ri cämical.”

Ri Job 12

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job xubij: “¡Man c'o ta queblanc'u'xaj chi ri ix, ix u ch'abal ri tinimit, chi aretak c'u quixcämic man c'o ta chi na no'jibal!

3Xukuje' c'u ri in c'o wetamanic, man c'o ta c'u ri ma ta quinjunamataj ta wi iwuc'. ¿Jachin taj ri ma ta etamaninak ronojel wa'?

4pune' c'u man c'o ta nu mac xukuje' man c'o ta jun c'okobal chwij, pa jun k'ijol c'ut canok ri Dios quebutatabej tak ri e nu bochi'nic, ri e wachil quetze'n chwe.

5Ri co tiquilic caretzelaj u wäch ri c'o pa quiäkasakil; man coc ta il che u ch'iquimixic ri tzakem cubano.

6Ri t'orinelab e c'o tak ri cachoch pa jamaril; ri caquiya' ri Dios pa yok'ical man c'o ta latz' c'äquiriko, are c'u pa qui c'u'x chi ronojel qui muk'em pa jun qui k'ab.

7 Mas pergunta agora às alimárias, e cada uma delas to ensinará; e às aves dos céus, e elas to farão saber.
8 Ou fala com a terra, e ela te instruirá; até os peixes do mar to contarão.
9 Qual entre todos estes não sabe que a mão do SENHOR fez isto?
10 Na sua mão está a alma de todo ser vivente e o espírito de todo o gênero humano.
11 Porventura, o ouvido não submete à prova as palavras, como o paladar prova as comidas?
12 Está a sabedoria com os idosos, e, na longevidade, o entendimento?
13 Não! Com Deus está a sabedoria e a força; ele tem conselho e entendimento.
14 O que ele deitar abaixo não se reedificará; lança na prisão, e ninguém a pode abrir.
15 Se retém as águas, elas secam; se as larga, devastam a terra.
16 Com ele está a força e a sabedoria; seu é o que erra e o que faz errar.
17 Aos conselheiros, leva-os despojados do seu cargo e aos juízes faz desvairar.
18 Dissolve a autoridade dos reis, e uma corda lhes cinge os lombos.
19 Aos sacerdotes, leva-os despojados do seu cargo e aos poderosos transtorna.
20 Aos eloqüentes ele tira a palavra e tira o entendimento aos anciãos.

7Y ahora pregunta a las bestias, y que ellas te instruyan, y a las aves de los cielos, y que ellas te informen.
8O habla a la tierra y que ella te instruya, y que los peces del mar te lo declaren.
9¿Quién entre todos ellos no sabe que la mano del Señor ha hecho esto,
10que en su mano está la vida de todo ser viviente, y el aliento de toda carne de hombre?
11¿No distingue el oído las palabras como el paladar prueba la comida?
12En los ancianos está la sabiduría, y en largura de días el entendimiento.
13En Él están la sabiduría y el poder, y el consejo y el entendimiento son suyos.
14He aquí, Él derriba, y no se puede reedificar; aprisiona a un hombre, y no hay liberación.
15He aquí, Él retiene las aguas, y todo se seca, y las envía e inundan la tierra.
16En Él están la fuerza y la prudencia, suyos son el engañado y el engañador.
17Él hace que los consejeros anden descalzos, y hace necios a los jueces.
18Rompe las cadenas de los reyes y ata sus cinturas con cuerda.
19Hace que los sacerdotes anden descalzos y derriba a los que están seguros.
20Priva del habla a los hombres de confianza y quita a los ancianos el discernimiento.

7»Observa a los animales, y aprende de ellos; Mira a las aves en los cielos, y oye lo que te dicen.
8Habla con la tierra, para que te enseñe; hasta los peces te lo han de contar.
9¿Habrá entre éstos alguien que no sepa que todo esto lo hizo la mano del Señor?
10La vida de todo ser está en sus manos; ¡él infunde vida a toda la humanidad!
11»El oído distingue las palabras, el paladar reconoce los sabores,
12los ancianos poseen sabiduría, y una larga vida acumula entendimiento;
13pero la sabiduría y el poder son de Dios, y suya también la decisión inteligente.
14Lo que Dios destruye, nadie lo reconstruye; a quien él encierra, nadie puede liberarlo;
15si él detiene las aguas, viene la sequía; si envía lluvias torrenciales, la tierra se inunda.
16Suyos son la sabiduría y el poder; suyos son los que yerran y los que hacen errar.
17Él despoja de buen juicio a los consejeros, y entorpece el criterio de los jueces;
18deshace las cadenas de los tiranos, y los manda en cadena al cautiverio;
19despoja de su poder a los sacerdotes, y derriba del trono a los poderosos;
20arrebata la palabra a los consejeros, y deja a los ancianos sin inteligencia;

7Chac'oto' qui chi' tak ri awaj o ri chicop ri c'o qui xic': e are' wa' quecuinic catquitijoj.
8Xukuje' che ri ulew, xukuje' chque tak ri cär ri e c'o chupam ri plo cuya' cabij chque chi catquitijoj.
9¿La c'o c'u lo jachin jun ri c'ä maja' reta'm chi are' ri Dios xbanow ronojel ruc' ri u k'ab?
10Pa ri u k'ab c'o wi ri u c'aslemal ronojel ti'jal c'aslic.
11Ri xquinaj cuch'ob ri quijalbem tak quib ri tzij, junam jas ri u pa chi'aj e quebuna' tak ri na'il.
12Ri ri'jab tak tatayib c'o qui no'jibal; ri qui junab are yowinak etamanic chque.
13Are' c'u ri Dios aj no'j xukuje' c'o u cuinem; ri are' quebuban chomanic, quebutz'akatisaj c'u qui banic.
14Ri cayojix rumal ri Dios, man c'o ta jun cacuin ta che u yaquic chi jumul; ri catz'apix rumal ri Dios, man c'o ta jun cacuin ta che u toric.
15We ri are' cuk'il ri jäb, ronojel cachaki'jaric; we cutzokopij cabik'taj ri ulew.
16Ri u cuinem amak'el cuya' ri ch'äcanic. Ri subutajinak xukuje' ri cäsubunic e c'o chuxe' ri u takanic.
17Ri are' cubano chi ri ajno'jab caquitzak ri quetamanic chi ri k'atal tak tzij chi chebux ch'ujab.
18Cäresaj ri qui takanic tak ri ajawinelab cuban chque chi e yutuyuj quec'am bic; xukuje' e ch'anach'oj.
19Queresaj ri e cojol tabal tok'ob chupam ri qui patan quebukasaj ri e c'o che k'atal tak tzij.
20Ri ya'l tak no'j ri cacu'bax c'uxaj chquij man c'o ta chi jas caquibij caresaj c'ut ri utzalaj tak qui chomanic ri ri'jab tak tatayib.

21 Lança desprezo sobre os príncipes e afrouxa o cinto dos fortes.

22 Das trevas manifesta coisas profundas e traz à luz a densa escuridade.

23 Multiplica as nações e as faz perecer; dispersa-as e de novo as congrega.

24 Tira o entendimento aos príncipes do povo da terra e os faz vaguear pelos desertos sem caminho.

25 Nas trevas andam às apalpadelas, sem terem luz, e os faz cambalear como ébrios.

Jó 13

Jó defende a sua integridade

1 Eis que tudo isso viram os meus olhos, e os meus ouvidos o ouviram e entenderam.
2 Como vós o sabeis, também eu o sei; não vos sou inferior.
3 Mas falarei ao Todo-Poderoso e quero defender-me perante Deus.
4 Vós, porém, besuntais a verdade com mentiras e vós todos sois médicos que não valem nada.
5 Tomara vos calásseis de todo, que isso seria a vossa sabedoria!
6 Ouvi agora a minha defesa e atentai para os argumentos dos meus lábios.

7 Porventura, falareis perversidade em favor de Deus e a seu favor falareis mentiras?

8 Sereis parciais por ele? Contendereis a favor de Deus?

21Vierte desprecio sobre los nobles y afloja el cinto de los fuertes.

22El revela los misterios de las tinieblas y saca a la luz la densa oscuridad.

23Engrandece las naciones, y las destruye; ensancha las naciones, y las dispersa.

24Priva de inteligencia a los jefes de la gente de la tierra y los hace vagar por un yermo sin camino;

25andan a tientas en tinieblas, sin luz, y los hace tambalearse como ebrios.

Job 13

Defensa de Job

1He aquí todo esto han visto mis ojos, lo ha escuchado y entendido mi oído.
2Lo que vosotros sabéis yo también lo sé; no soy menos que vosotros.
3Pero quiero hablar al Todopoderoso, y deseo argumentar con Dios.
4Mas vosotros sois forjadores de mentiras; todos vosotros sois médicos inútiles.
5¡Quién diera que guardarais completo silencio y se convirtiera esto en vuestra sabiduría!
6Oíd, os ruego, mi razonamiento, y prestad atención a los argumentos de mis labios.

7¿Hablaréis por Dios lo que es injusto y diréis por Él lo que es engañoso?

8¿Mostraréis por Él parcialidad? ¿Contenderéis por Dios?

21cubre de ignominia a los príncipes, y expone a la vergüenza a los poderosos;

22saca a la luz las fuerza ocultas, y pone al descubierto las más densas tinieblas.

23Por él las naciones prosperan o son destruidas; es él quien las dispersa o las vuelve a reunir;

24él entorpece el juicio de los gobernantes, y los hace vagar sin rumbo por el desierto;

25y éstos caminan a tientas, como ciegos sin guía, y van dando traspiés, como todo borracho.

Job 13

1»Con mis propios ojos he visto todo esto, y lo he oído y entendido con mis oídos.
2Lo que ustedes saben, también yo lo sé; en nada soy menos que ustedes.
3Pero yo quisiera hablar con el Todopoderoso; me encantaría defenderme ante Dios mismo.
4Francamente, ustedes son unos embusteros; como médicos, son unos charlatanes.
5¡Cómo quisiera que cerraran la boca! ¡Eso, en ustedes, ya sería sabiduría!
6Pero les pido que escuchen mis razones, y que presten atención a mis argumentos.

7¿Van a hablar falsedades en nombre de Dios? ¿Van a proferir engaños en su nombre?

8¿Van a ponerse de su parte? ¿Se sienten capaces de defenderlo?

21Cuban chque ri ajawib chi man nimak ta chic quebil wi xukuje' chi ri cowilaj tak achijab caquitzak ri qui chuk'ab.
22Cuya' c'u quetamaxic tak ri e awatalic ri sibalaj e c'utalic queresaj c'ut ri jastak chisak ri sibalaj e k'ekumarinak.
23Ri are' quebunimarisaj xukuje' quebusachisaj qui wäch tak ri nimak tak tinimit, quebujabuj xukuje' quebumulij.
24Caresaj ri quetamanic ri e c'amal tak qui be ri ulew cuban chque chi quesach chupam jun chaki'j uwo sak ri man c'o ta wi be,
25ri xak quemakman chic pa ri k'ekumalil, xak que quebak'otilab chic jacha' k'abarelab.”

Ri Job 13

Cäch'aw ri Job:

1Xubij ri Job: “Ronojel wa' e wilom cuc' ri kas e nu bak'wäch, xintatabej cuc' ri kas e nu xiquin.
2Ri iweta'm ix xukuje' ri in weta'm; man c'o ta jun jasach ri ma ta quinjunamataj ta wi iwuc'.
3Are c'u utz na chwe quintzijon ruc' ri Dios, are utz na quinchoman ruc' ri c'o ronojel u cuinem.

4Ri ix quich'uk ri kastzij cuc' tak ri e i banoj tak tzij;

5¡we ta xak ta xuwi quixeyenic, quixchomax ta ri' chi ix winak ri c'o i no'j!
6Chibana' tok'ob, ruc' oquem il, chixtatabenok, aretak quinya' u bixic ri quinchomaj.
7¿La are pa i c'u'x chi quito' u wi' ri Dios cuc' tak ri e i banoj tzij, xukuje' chi quiban ta jun patanijic che, cuc' ri subunelalaj tak i tzij?

8Ix i cojom iwib ruc' are c'u quiwaj quito' u wi'.

9 Ser-vos-ia bom, se ele vos esquadrinhasse? Ou zombareis dele, como se zomba de um homem qualquer?
10 Acerbamente vos repreenderá, se em oculto fordes parciais.
11 Porventura, não vos amedrontará a sua dignidade, e não cairá sobre vós o seu terror?
12 As vossas máximas são como provérbios de cinza, os vossos baluartes, baluartes de barro.
13 Calai-vos perante mim, e falarei eu, e venha sobre mim o que vier.
14 Tomarei a minha carne nos meus dentes e porei a vida na minha mão.
15 Eis que me matará, já não tenho esperança; contudo, defenderei o meu procedimento.
16 Também isto será a minha salvação, o fato de o ímpio não vir perante ele.
17 Atentai para as minhas razões e dai ouvidos à minha exposição.
18 Tenho já bem encaminhada minha causa e estou certo de que serei justificado.
19 Quem há que possa contender comigo? Neste caso, eu me calaria e renderia o espírito.
20 Concede-me somente duas coisas; então, me não esconderei do teu rosto:
21 alivia a tua mão de sobre mim, e não me espante o teu terror.
22 Interpela-me, e te responderei ou deixa-me falar e tu me responderás.
23 Quantas culpas e pecados tenho eu? Notifica-me a minha transgressão e o meu pecado.

9 ¿Os irá bien cuando Él os escudriñe, o le engañaréis como se engaña a un hombre?
10 Ciertamente Él os reprenderá si en secreto mostráis parcialidad.
11 ¿No os llenará de temor su majestad, y no caerá sobre vosotros su terror?
12 Vuestras máximas son proverbios de ceniza, vuestras defensas son defensas de barro.
13 Callad delante de mí para que pueda hablar yo; y venga sobre mí lo que venga.
14 ¿Por qué me he de quitar la carne con mis dientes, y poner mi vida en mis manos?
15 Aunque Él me mate, en Él esperaré; pero defenderé mis caminos delante de Él.
16 Esta también será mi salvación, porque un impío no comparecería en su presencia.
17 Escuchad atentamente mis palabras, y que mi declaración llene vuestros oídos.
18 He aquí ahora, yo he preparado mi causa; sé que seré justificado.
19 ¿Quién contenderá conmigo?, porque entonces me callaría y moriría.
20 Solo dos cosas deseo que hagas conmigo, y no me esconderé de tu rostro:
21 Que retires de mí tu mano, y que tu terror no me espante.
22 Entonces llámame, y yo responderé; o déjame hablar, y respóndeme tú.
23 ¿Cuántas son mis iniquidades y pecados? Hazme conocer mi rebelión y mi pecado.

9 Y, si él investigara todo lo que ocultan, ¿se burlarían de él, como se burlan de mí?
10 Al contrario, Dios les echaría en cara que con dolo favorezcan a unos y a otros no.
11 Seguramente su grandeza los llenaría de temor, y sobre ustedes dejaría caer su pavor.
12 ¡Ustedes citan proverbios sin sustento, y su defensa se desmorona, como el lodo!
13 »Escuchen lo que tengo que decir; no importa qué me pueda suceder.
14 ¿Por qué habría yo de hacerme daño, y atentar contra mi propia vida?
15 Aunque el Señor me mate, yo en él confío; pero en su cara defenderé mis actos.
16 Esto podría significar mi salvación, pues Dios no tolera al malvado en su presencia.
17 Presten atención a mis razones; presten oído a mis declaraciones.
18 Voy a exponerles mi caso, y sé muy bien que seré justificado.
19 ¿Quién quiere ser la parte acusadora? Si me hacen callar, aceptaré la muerte.
20 »Dios mío, concédeme dos favores para que no me esconda de ti:
21 Deja ya de castigarme, y no sigas infundiéndome terror.
22 Si tú me llamas, yo te responderé; si yo te llamo, tú tendrás que responderme.
23 ¿Cuál es mi maldad? ¿Cuál es mi pecado? ¡Dime en qué te he ofendido!

9 ¿Jas c'u lo ri cac'ulmatajic we quixunic'oj ri Dios? ¿La quixcuin c'u lo che u subic jacha' jun winak?
10 We ruc' subunic qui coj iwib ruc', ri are' co quixuyajyatej na.
11 Ri u nimalil ri Dios quixunojisaj na che xe'n ib xukuje' nimalaj xibin ib.
12 Ri e to'bal tak iwib ri man e c'o ta chi qui patan xa e puc'uc' tak ulew; xak junam ri' we ta cajwax u to'ic ib cumal nimak tak tapia ri e re t'ac.
13 Are c'u ri camic, ¡chitz'apij u pa i chi', quinech'awok, chpet panuwi' ri cape na!
14 Quinjach ri nu c'aslemal pa ri xak quieb cubij, quijach c'u ronojel rumal ronojel.
15 Pune' qui nu cämisaj ri are', co quincanaj chupam ri nu c'olbal, quink'alajisaj c'ut ri to'bal wib chuwäch.
16 Craj ne chi' c'o wi ri nu to'tajisaxic, jun banal etzelal man cutac'aba' ta rib ri' chuwäch.
17 Kas, ba', chixoc il che u tatabexic ri quenya' u bixic chiwe.
18 Quenya' u bixic ri to'bal wib, weta'm c'ut chi jeri' quinbij.
19 We c'o jachin jun c'o jas qui nu tzujuj wi, ri in xak quinyenic quincäm c'u na.
20 Che ya' la xuwi quieb jastak chwe, nu Dios, man quinc'u' ta c'u na wib chwäch la:
21 Chtanaba' la u c'äjisaxic nu wäch maban c'u la chwe chi sibalaj chinxibij ta wib.
22 Chinsiq'uij la, ri in quintzelej na u wächaj ri tzij la, o in quinch'aw na nabe, cätzelej c'u la u wächaj ri nu tzij.
23 Bij la chwe, ¿Jachique tak ri nu mac xukuje' tak ri wetzelal? ¿Jachique tak ri il ri e nu banom?

24 Por que escondes o rosto e me tens por teu inimigo?

25 Queres aterrorizar uma folha arrebatada pelo vento? E perseguirás a palha seca?

26 Pois decretas contra mim coisas amargas e me atribuis as culpas da minha mocidade.

27 Também pões os meus pés no tronco, observas todos os meus caminhos e traças limites à planta dos meus pés,

28 apesar de eu ser como uma coisa podre que se consome e como a roupa que é comida da traça.

Jó 14

Jó medita sobre a brevidade da vida

1 O homem, nascido de mulher, vive breve tempo, cheio de inquietação.

2 Nasce como a flor e murcha; foge como a sombra e não permanece;

3 e sobre tal homem abres os olhos e o fazes entrar em juízo contigo?

4 Quem da imundícia poderá tirar coisa pura? Ninguém!

5 Visto que os seus dias estão contados, contigo está o número dos seus meses; tu ao homem puseste limites além dos quais não passará.

6 Desvia dele os olhares, para que tenha repouso, até que, como o jornaleiro, tenha prazer no seu dia.

7 Porque há esperança para a árvore, pois, mesmo cortada, ainda se renovará, e não cessarão os seus rebentos.

8 Se envelhecer na terra a sua raiz, e no chão morrer o seu tronco,

24 ¿Por qué escondes tu rostro y me consideras tu enemigo?

25 ¿Harás que tiemble una hoja llevada por el viento, o perseguirás a la paja seca?

26 Pues escribes contra mí cosas amargas, y me haces responsable de las iniquidades de mi juventud.

27 Pones mis pies en el cepo, y vigilas todas mis sendas; pones límite a las plantas de mis pies,

28 mientras me deshago como cosa podrida, como vestido comido de polilla.

Job 14

Job habla sobre la brevedad de la vida

1 El hombre, nacido de mujer, corto de días y lleno de turbaciones,

2 como una flor brota y se marchita, y como una sombra huye y no permanece.

3 Sobre él ciertamente abres tus ojos, y lo traes a juicio contigo.

4 ¿Quién hará algo limpio de lo inmundo? ¡Nadie!

5 Ya que sus días están determinados, el número de sus meses te es conocido, y has fijado sus límites para que no pueda pasarlos.

6 Aparta de él tu mirada para que descanse, hasta que cumpla su día como jornalero.

7 Porque hay esperanza para un árbol cuando es cortado, que volverá a retoñar, y sus renuevos no le faltarán.

8 Aunque envejezcan sus raíces en la tierra, y muera su tronco en el polvo,

24 ¿Por qué me das la espalda? ¿Por qué me consideras tu enemigo?

25 ¿Vas a perseguir a una hoja en el viento? ¿Vas a ir tras la paja seca?

26 ¿Por qué me prescribes tragos amargos y me imputas los pecados de mi juventud?

27 Me sujetas los pies con cadenas, me vigilas por dondequiera que voy, y sigues la huella de mis pasos.

28 Mi cuerpo se desgasta como odre viejo; ¡se deshace como vestido apolillado!»

Job 14

1 »Todos los que nacemos de una mujer vivimos muy poco y sufrimos demasiado.

2 Somos como las flores: al cortarlas se marchitan; somos como sombras: efímeras y pasajeras.

3 ¿Y sobre alguien así pones los ojos? ¿Y con alguien así entras en juicio?

4 ¿Acaso la impureza puede purificarse? ¡Eso es algo que nadie puede lograr!

5 Los días del hombre ya están contados; tú has decidido ya cuántos meses vivirá; su vida tiene un límite que no puede traspasar.

6 ¡Deja de mirarlo! ¡Déjalo tranquilo! ¡Deja que goce de la vida antes de morir!

7 »Al árbol cortado, le quedan raíces; y vuelve a retoñar, y no le faltan renuevos.

8 Tal vez con el paso del tiempo envejezca su raíz, y su tronco llegue a morir en el polvo,

24 ¿Jasche cac'u' ib la chnuwäch? ¿Jasche je ta ne caban la chwe chi in jun c'ulel?

25 In jacha' jun u xak che' chuwäch ri quiakik', ¿Jasche caj la casachisaj la nu wäch?Xa in jun chaki'j pajo, ¿Jasche quinterenej la pa wakan?

26 Quebec'am la ulok c'ayilaj tak tzujunic panuwi'; cäbij la chwe chi chebenk'alajisaj tak ri macaj ri xebenban pa ri walc'alal.

27 Quebe coj la tikom ch'ich' chque tak ri wakan, queyuxlej la ri quebenya' wi ri e u xo'l tak wakan quenic'oj la tak ri quebenya' wi.

28 Nojimal cätajin quinpuk'pubic jacha' jun jasach ri k'ayinak, jacha' atz'iak ri chicopirinak chic.”

Ri Job 14

Cäch'aw ri Job:

1 “Ri achi, ri alam rumal ixok, man naj ta cac'asi'c e nojinak c'u che ch'ujirisabal.

2 Xak junam ruc' jun cotz'i'j ri cujak rib chanim c'ut cachaki'jaric; coc'owic cäsach c'ut jacha' jun nanoch'.

3 ¿La yo'm c'u wäch la che we achi ri', are' c'u caj la cak'at la tzij puwi'?

4 Man c'o ta jun cacuinic cäresaj ch'ajch'ojil che ri tz'ilol.

5 We c'u lal ri' ri cabin la joropa' junab cäcasi' ri winak, cäcoj c'u la jun k'atibal chuwäch ri man cacuin taj coc'ow ta puwi',

6 chesaj ri bak'wäch la puwi' chya' c'u la can pa jamaril; ¡Chya' la che chi cäroc'owisaj ri u c'aslemal pa ri tojom chac!

7 Aretak cajicax juwi' che', cacanaj ri eyebal c'uxaj chi catux chi na xukuje' chi amak'el quepetak u tux.

8 Pune' ri'jobenak chic ri u c'amal cätajin ta chi c'u cak'ay ri u cuta'mil chupam ri ulew,

9 ao cheiro das águas brotará e dará ramos como a planta nova.
10 O homem, porém, morre e fica prostrado; expira o homem e onde está?
11 Como as águas do lago se evaporam, e o rio se esgota e seca,
12 assim o homem se deita e não se levanta; enquanto existirem os céus, não acordará, nem será despertado do seu sono.
13 Que me encobrisses na sepultura e me ocultasses até que a tua ira se fosse, e me pusesses um prazo e depois te lembrasses de mim!
14 Morrendo o homem, porventura tornará a viver? Todos os dias da minha luta esperaria, até que eu fosse substituído.
15 Chamar-me-ias, e eu te responderia; terias saudades da obra de tuas mãos;
16 e até contarias os meus passos e não levarias em conta os meus pecados.
17 A minha transgressão estaria selada num saco, e terias encoberto as minhas iniqüidades.
18 Como o monte que se esboroa e se desfaz, e a rocha que se remove do seu lugar,
19 como as águas gastam as pedras, e as cheias arrebatam o pó da terra, assim destróis a esperança do homem.
20 Tu prevaleces para sempre contra ele, e ele passa, mudas-lhe o semblante e o despedes para o além.
21 Os seus filhos recebem honras, e ele o não sabe; são humilhados, e ele o não percebe.

9 al olor del agua reverdecerá y como una planta joven echará renuevos.
10 Pero el hombre muere y yace inerte. El hombre expira, ¿y dónde está?
11 Como las aguas se evaporan del mar, como un río se agota y se seca,
12 así el hombre yace y no se levanta; hasta que los cielos ya no existan no se despertará ni se levantará de su sueño.
13 ¡Oh, si me escondieras en el Seol, si me ocultaras hasta que tu ira se pasara, si me pusieras un plazo y de mí te acordaras!
14 Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi batallar esperaré hasta que llegue mi relevo.
15 Tú llamarás, y yo te responderé; anhelarás la obra de tus manos.
16 Porque ahora cuentas mis pasos, no observas mi pecado.
17 Sellada está en un saco mi transgresión, y tienes cubierta mi iniquidad.
18 Pero el monte que cae se desmorona, y se cambia la roca de su lugar;
19 el agua desgasta las piedras, sus torrentes se llevan el polvo de la tierra; así destruyes tú la esperanza del hombre.
20 Prevaleces para siempre contra él, y se va; cambias su apariencia, y lo despides.
21 Alcanzan honra sus hijos, pero él no lo sabe; o son humillados, pero él no lo percibe.

9 pero al sentir el agua, cobra vida, y crece y echa nuevo follaje.
10 Pero si el hombre muere, termina su vida; si el hombre perece, ¿a dónde va a parar?
11 ¡Se evapora, como el agua del mar! ¡Desaparece, como el agua de un río seco!
12 El hombre muere y no vuelve a levantarse; ¡mientras el cielo exista, no se levantará de su sueño!
13 »Quisiera que me escondieras en el sepulcro, que me ocultaras mientras se aplaca tu enojo, que te fijaras un plazo para acordarte de mí.
14 Cuando el hombre muere, ¿acaso vuelve a vivir? Mientras tenga que cumplir mi servicio obligatorio, esperaré con paciencia a que llegue mi relevo.
15 Cuando tú me llames, yo te responderé; y te deleitarás en la obra de tus manos.
16 Dejarás entonces de vigilar todos mis pasos, y dejarás también de contar todos mis pecados,
17 echarás en un saco y guardarás todas mis locuras, y cubrirás por completo mis injusticias.
18 »El monte que se desgaja, no vuelve a levantarse; ruedan sus peñas y cambian de lugar;
19 el ímpetu del agua desgasta las piedras, el aluvión arrastra el polvo de la tierra, y tú pones fin a nuestras esperanzas.
20 Nos apabullas, y desaparecemos; nos avasallas, y entonces nos despides.
21 Si nuestros hijos llegan a triunfar, no lo sabremos; tampoco llegaremos a saber si caen en la deshonra.

9 aretak cuna' ri u jorjobenic ri ja', cäraxar na; quepe tak u k'ab jacha' jun tico'n ri t'on.
10 Are' c'u ri winak kas cacäm wi man c'o ta relic chupam; aretak c'u cacämic, ¿Jawije' lo ri cabe wi?
11 Ri ja' re ri plo cuya' cäsacäbaric, e are' c'u ri nima' quetzaj tak;
12 we c'u c'ä wocol ri caj, ri winak man cawalij ta na chupam ri mukul wi, man cac'astaj ta na chupam ri u waram.
13 ¡C'o ta banom wi quinc'u' ta wib chupam ri rajawibal ri cämical aretak coc'ow ri oyowal la, cäk'at c'u la jun k'ijol che nu nataxic umal la!
14 We cacäm jun winak, ¿la cac'asi' ta chi lo jumul?In quiweyej ronojel ri k'ijol ri rajawaxic c'ä cäpe na ri cutziric tak ri e nu c'axc'ol.
15 Lal quinsiq'uij na la ri', are' c'u ri in quintzelen na wächaj; quinil na la ri' ruc' lok'al, lal c'ut ri nu winakirisanel.
16 We ri camic queyuxlej la ri e u xo'l tak wakan chquijujunal, man coc ta chi c'u la il ri' chque tak ri e nu mac;
17 queya' la ri' ri e wetzelal pa ri sachinakil, quinjosk'ij c'u la ri' chque tak ri il ri e nu banom.
18 Xukuje' tak ne ri juyub cäsach qui wäch cumal ri qui wulijic, xukuje' tak ri abaj rumal ri u q'uexic qui c'olbal.
19 Je jacha' ri ja' ri cujarisaj ri abaj xukuje' ri jäb cujoc bic ri puc'uc' ulew, je cäban la wa' che u sachisaxic u wäch ri reyebal u c'u'x ri winak.
20 Xa jumul cäch'äcan la puwi', quesaj la bic chupam ri rulew, etzeletajinak chi c'ut ri u palaj quel bic.
21 We ri e u c'ojol quebux nimak qui k'ij ri are' man cunabej taj; we quekaj pa u q'ueyowal, ri are' man quebunabejtaj;

22 Ele sente as dores apenas de seu próprio corpo, e só a seu respeito sofre a sua alma.

Jó 15

Elifaz acusa a Jó de impiedade

1 Então, respondeu Elifaz, o temanita:

2 Porventura, dará o sábio em resposta ciência de vento? E encher-se-á a si mesmo de vento oriental,

3 argüindo com palavras que de nada servem e com razões de que nada aproveita?
4 Tornas vão o temor de Deus e diminuis a devoção a ele devida.
5 Pois a tua iniqüidade ensina à tua boca, e tu escolheste a língua dos astutos.
6 A tua própria boca te condena, e não eu; os teus lábios testificam contra ti.
7 És tu, porventura, o primeiro homem que nasceu? Ou foste formado antes dos outeiros?
8 Ou ouviste o secreto conselho de Deus e a ti só limitaste a sabedoria?
9 Que sabes tu, que nós não saibamos? Que entendes, que não haja em nós?
10 Também há entre nós encanecidos e idosos, muito mais idosos do que teu pai.

11 Porventura, fazes pouco caso das consolações de Deus e das suaves palavras que te dirigimos nós?

12 Por que te arrebata o teu coração? Por que flamejam os teus olhos,

13 para voltares contra Deus o teu furor e deixares sair tais palavras da tua boca?
14 Que é o homem, para que seja puro? E o que nasce de mulher, para ser justo?

22Mas su cuerpo le da dolores, y se lamenta solo por sí mismo.

Job 15

Elifaz reprende de nuevo a Job

1Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:

2¿Debe responder un sabio con hueca sabiduría y llenarse de viento solano?

3¿Debe argumentar con razones inútiles o con palabras sin provecho?
4Ciertamente, tú rechazas el temor, e impides la meditación delante de Dios.
5Porque tu iniquidad enseña a tu boca, y escoges el lenguaje de los astutos.
6Tu propia boca, y no yo, te condena, y tus propios labios testifican contra ti.
7¿Fuiste tú el primer hombre en nacer, o fuiste dado a luz antes que las colinas?
8¿Oyes tú el secreto de Dios, y retienes para ti la sabiduría?
9¿Qué sabes tú que nosotros no sepamos? ¿Qué entiendes tú que nosotros no entendamos?
10También entre nosotros hay canosos y ancianos de más edad que tu padre.

11¿Te parecen poco los consuelos de Dios, y la palabra hablada a ti con dulzura?

12¿Por qué te arrebata el corazón, y por qué centellean tus ojos,

13para volver tu espíritu contra Dios y dejar salir de tu boca tales palabras?
14¿Qué es el hombre para que sea puro, o el nacido de mujer para que sea justo?

22Solamente sabremos de nuestros sufrimientos, y cargaremos con nuestra propia tristeza.»

Job 15

Segunda reprensión de Elifaz a Job

1Ésta es la respuesta de Elifaz el temanita:

2«¿Responde el sabio con palabras huecas? ¿O exhala de su vientre aire caliente?

3¿Acaso disputa con palabras sin sustento, o con discursos sin sentido?
4En cambio, tú reniegas del temor de Dios; tienes en poco la devoción en su presencia.
5Pero tu misma maldad te condena al hablar, pues hablas como cualquier hombre astuto.
6Tus propias palabras te condenan, no las mías; ¡son tus labios los que hablan contra ti!
7»¿Acaso naciste antes que Adán? ¿Fuiste formado antes que las montañas?
8¿Participas en el concilio de Dios? ¿Eres acaso el único sabio?
9¿Qué sabes tú, que nosotros no sepamos? ¿Qué entiendes tú, que nosotros ignoremos?
10¡Entre nosotros hay gente de gran experiencia, con más canas y años de vida que tu padre!

11¿Tan poco te parece que Dios mismo te consuele, y que te hablemos con palabras llenas de ternura?

12¿Por qué permites que el enojo te domine, y te haga echar chispas por los ojos?

13¿Por qué te vuelves furioso contra Dios, y no les pones freno a tus labios?
14¿Qué vale el hombre, nacido de mujer, para creerse limpio y alegar ser inocente?

22xuwi quebuna' ri c'axc'ol re ri kas u cuerp, ri rikoj c'ax chbil rib."

Ri Job 15

Cäch'aw ri Elipaz

1-2Ri Elipaz xubij: "Ri c'o u no'j man cutzelej ta u wäch ri tzij ri cäbix che cuc' tak tzij ri man c'o ta caquibij mawi cusipojisaj ta rib cuc' tak chomanic ri xa' e quiakik';
3man xak ta cäch'aw chi jeri' mawi quebubij jastak ri man c'o ta qui patan.
4Are c'u ri at casach u wäch ri u ya'ic u k'ij ri Dios: ¡cawetzelaj u wäch ri jicalaj k'ijilanic!
5Ri itzel retamabal a c'u'x cabanowic chi je catch'aw wa' quebacoj c'u subunelalaj tak tzij.
6Man cajwataj ta chic catintzujuj, kas are' c'u ri a chi' catc'okonic.
7¿La are pa a c'u'x chi man c'o ta jun winak c'olinak ta can nabe chawäch, mawi c'u ne e c'o ta juyub?
8¿La are pa a c'u'x chi at ya'l u no'j ri Dios pa awe wi, o chi xuwi ta ne ri at c'o a no'j cho ri uwächulew?
9¿Jas ta c'ut ri aweta'm at ri ma ta ketamam uj? ¿Jas ta ri ch'obonic ri ma ta xukuje' c'o kuc' uj?
10¡Ri uj uj tz'akatalaj tak winak chic, c'o na ka no'j chuwäch ri kas a tat!
11¿La ma ta cubana' chawe chi kas are' ri Dios cacu'bisan a c'u'x xukuje' chi sibalaj ch'uch'uj a ch'abexic cätajin cakabano?
12¿Jasche caya' awib chi catucharchatej bic ri u rayinic ri awanima' quebawesaj c'u u pix k'ak' chquipam ri a bak'wäch?
13¿Jasche caban awoyowal chrij ri Dios quebatzokopij tak c'ut ri e a c'ulelanic?
14Man c'o ta winak ri sibalaj ta ch'ajch'oj ri ma ta curik chak'maquil.

15 Eis que Deus não confia nem nos seus santos; nem os céus são puros aos seus olhos,

16 quanto menos o homem, que é abominável e corrupto, que bebe a iniqüidade como a água!

Elifaz mostra o justo castigo dos perversos

17 Escuta-me, mostrar-to-ei; e o que tenho visto te contarei,
18 o que os sábios anunciaram, que o ouviram de seus pais e não o ocultaram
19 (aos quais somente se dera a terra, e nenhum estranho passou por entre eles):
20 Todos os dias o perverso é atormentado, no curto número de anos que se reservam para o opressor.

21 O sonido dos horrores está nos seus ouvidos; na prosperidade lhe sobrevém o assolador.

22 Não crê que tornará das trevas, e sim que o espera a espada.

23 Por pão anda vagueando, dizendo: Onde está? Bem sabe que o dia das trevas lhe está preparado, à mão.

24 Assombram-no a angústia e a tribulação; prevalecem contra ele, como o rei preparado para a peleja,

25 porque estendeu a mão contra Deus e desafiou o Todo-Poderoso;

26 arremete contra ele obstinadamente, atrás da grossura dos seus escudos,
27 porquanto cobriu o rosto com a sua gordura e criou enxúndia nas ilhargas;

15 He aquí, Dios no confía en sus santos, y ni los cielos son puros ante sus ojos;

16 ¡cuánto menos el hombre, un ser abominable y corrompido, que bebe como agua la iniquidad!

17 Yo te mostraré, escúchame, y te contaré lo que he visto;
18 lo que los sabios han dado a conocer, sin ocultar nada de sus padres;
19 a ellos solos se les dio la tierra, y ningún extranjero pasó entre ellos.
20 Todos sus días el impío se retuerce de dolor, y contados están los años reservados para el tirano.

21 Ruidos de espanto hay en sus oídos, mientras está en paz, el destructor viene sobre él.

22 Él no cree que volverá de las tinieblas, y que está destinado para la espada.

23 Vaga en busca de pan, diciendo: «¿Dónde está?». Sabe que es inminente el día de las tinieblas.

24 La ansiedad y la angustia lo aterran, lo dominan como rey dispuesto para el ataque;

25 porque él ha extendido su mano contra Dios, y se porta con soberbia contra el Todopoderoso.

26 Corre contra Él con cuello erguido, con su escudo macizo;
27 porque ha cubierto su rostro de grosura, se le han hecho pliegues de grasa sobre sus lomos,

15 Si Dios ni en sus ángeles confía, y a sus ojos ni los cielos están limpios,

16 ¡mucho menos confía en un ser vil y repugnante, que apaga su sed cometiendo maldad!

17 »Ponme atención, que te voy a contar las cosas que me ha tocado ver;
18 cosas del pasado que los sabios nos enseñan, que aprendieron de sus padres y no las esconden.
19 A ellos solos Dios les dio la tierra, sin la intervención de ningún extraño.
20 El violento vive lleno de tormentos y dolor, sin que sepa ese malvado cuánto tiempo vivirá.

21 En sus oídos resuenan ruidos espantosos; cuando goza de paz, viene el ladrón y lo asalta.

22 Sin esperanza, se hunde en las tinieblas, y sólo espera el puñal que le quitará la vida.

23 Hambriento vaga, preguntando dónde hay pan, sabiendo que la muerte muy pronto llegará.

24 Vive abrumado y en angustia constante, como un rey al que están por atacar.

25 Esto le sucede por rebelarse contra Dios, por desafiar osadamente al Todopoderoso.

26 Se lanzó contra Dios en abierto desafío, con la sola protección de un pesado escudo.
27 Su cara es una bola de grasa; su cintura está sobrada de carnes;

15 Mawi c'u ne ri e tako'n aj caj ya'tal ta chque chi cacu'bax ta c'uxaj chquij, mawi ne ri caj ch'ajch'oj ta chquiwäch ri u bak'wäch,
16 ¡etac'ulo ri winak, ri xibibal ch'uluch'uj ri cuban etzelal jacha' ri ruq'uiaxic ja' rumal!

17 Chinatatabej, quintzijoj na jun jasach chawe ri in oc'owinak chupam,
18 ri quequitijoj ri ajno'jab chke. Ri e are' xquetamaj cuc' ri e qui mam,
19 chque c'u wa' xya' wi ri ulew man xequiyuj ta quib jule' tak winak chic chquixo'l.
20 Ri u c'aslemal ri itzel winak ri ch'u'j u jolom man naj ta cac'asi'c nojinak che c'axc'ol.
21 Quebuta' tararem ri cuxe'j rib cumal; aretak man c'o ta latz' c'o wi man c'o ta cunabej cakaj pa qui k'ab ri eläk'omab.
22 Man c'o ta eyebal c'uxaj ruc' cato'taj ta pa ri k'ekumalil; ¡eyebetal rumal jun ch'ich' re ch'o'j che u cämisaxic!
23 Ri cäminak u ti'jal cajwataj che qui ti' tak ri c'uch; ri are' reta'm chi man c'o ta relic chupam ri retzeletajic.
24 Ri k'ekumalil cunojisaj na che nimalaj xibin ib, cäkaj c'u na pa u k'ab ri u q'ueyowal xukuje' ri quiäksakil, jacha' ri cuban jun ajawinel ri cutij u chuk'ab pa ri ch'o'j.
25 Are' wa' cuc'ulmaj na ri cuwalijisaj ri u k'ab chrij ri Dios, ri cuchajij anima' che u tzuric ri c'o ronojel u cuinem,
26 ri to'm rumal jun quetequic ch'ich', man coc ta tzij pa u jalom cuq'uiak rib chrij ri Dios.
27 Xsach ri u palaj pa ri u chomal xukuje' tak ri e u c'alc'a'x.

28 habitou em cidades assoladas, em casas em que ninguém devia morar, que estavam destinadas a se fazerem montões de ruínas.
29 Por isso, não se enriquecerá, nem subsistirá a sua fazenda, nem se estenderão seus bens pela terra.
30 Não escapará das trevas; a chama do fogo secará os seus renovos, e ao assopro da boca de Deus será arrebatado.
31 Não confie, pois, na vaidade, enganando-se a si mesmo, porque a vaidade será a sua recompensa.
32 Esta se lhe consumará antes dos seus dias, e o seu ramo não reverdecerá.

33 Sacudirá as suas uvas verdes, como a vide, e deixará cair a sua flor, como a oliveira;

34 pois a companhia dos ímpios será estéril, e o fogo consumirá as tendas de suborno.

35 Concebem a malícia e dão à luz a iniqüidade, pois o seu coração só prepara enganos.

Jó 16

Jó se queixa do trato de Deus

1 Então, respondeu Jó:
2 Tenho ouvido muitas coisas como estas; todos vós sois consoladores molestos.

3 Porventura, não terão fim essas palavras de vento? Ou que é que te instiga para responderes assim?

4 Eu também poderia falar como vós falais; se a vossa alma estivesse em lugar da minha, eu poderia dirigir-vos um montão de palavras e menear contra vós outros a minha cabeça;

28 y ha vivido en ciudades desoladas, en casas inhabitables, destinadas a convertirse en ruinas.

29 No se enriquecerá, ni sus bienes perdurarán, ni su espiga se inclinará a tierra.

30 No escapará de las tinieblas, secará la llama sus renuevos, y por el soplo de su boca desaparecerá.

31 Que no confíe en la vanidad, engañándose a sí mismo, pues vanidad será su recompensa.
32 Antes de su tiempo se cumplirá, y la hoja de su palmera no reverdecerá.

33 Dejará caer su agraz como la vid, y como el olivo arrojará su flor.

34 Porque estéril es la compañía de los impíos, y el fuego consume las tiendas del corrupto.

35 Conciben malicia, dan a luz iniquidad, y en su mente traman engaño.

Job 16

Queja de Job

1 Entonces respondió Job, y dijo:
2 He oído muchas cosas como estas; consoladores gravosos sois todos vosotros.

3 ¿No hay fin a las palabras vacías? ¿O qué te provoca para que así respondas?

4 Yo también hablaría como vosotros, si vuestra alma estuviera en lugar de mi alma. Podría hilvanar palabras contra vosotros, y mover ante vosotros la cabeza.

28 habita en ciudades desoladas, en casas que nadie puede habitar porque han quedado en ruinas.

29 Sus riquezas pronto se acabarán, y no podrá extender sus posesiones.
30 Nada lo librará de caer en la tumba; Será como rama consumida por el fuego, ¡como flores arrancadas por el viento!
31 »Que no confíe ingenuamente en el engaño, porque acabará siendo engañado.
32 La muerte le llegará antes de tiempo, mucho antes de llegar a tener descendientes.

33 Será como una viña sin racimos de uvas, ¡como un olivo que no llega a florecer!

34 Los malvados desaparecerán de la tierra; la casa del que soborna será pasto de las llamas,

35 pues concibe hacer el mal y da a luz iniquidad; ¡en sus entrañas se gesta el engaño!»

Job 16

Segunda respuesta de Job a Elifaz

1 Y Job le respondió:
2 «¡Ya he escuchado esto muchas veces! ¡Valiente consuelo me resultan sus palabras!

3 ¿No tienen fin sus palabras huecas? ¿Qué los lleva a no dejar de hablar?

4 Si ustedes estuvieran en mi lugar, ¡también yo les hablaría del mismo modo! Les lanzaría fuertes acusaciones, y me burlaría de ustedes y les haría muecas.

28 Ri tinimit tak ri chjeki' wi na quebetzeletaj na canok; ri ja tak quejamajob canok quebux na jumulaj ch'akatak tak xan.
29 Man q'ui ta k'ijol cux na k'inom, mawi cabe ta na ri u rab pa ri ulew.
30 Man cacuintaj caresaj rib pa ri k'ekumalil. Cux na junam ruc' juwi' tico'n ri queporox ri e u tux rumal ri k'ak' o ri quebok bic ri e u cotz'ijal rumal ri quiakik'.
31 Mucu'ba' u c'u'x ruc' conil chrij ri subunic, xuwi man c'o ta c'u jas ri cuch'äc ta na xane' casubutajic.
32 C'ä majok chopan ri u k'ijol cäbe qui chaki'jaric tak ri e u k'ab man c'u queraxar ta chi jumul.
33 Cux na junam ruc' juwi' uva ri man quechak'ajtaj ri u wäch, jacha' juwi' aseitun ri man quetaq'ui ta ri e u cotz'ijal.
34 Ri man queniman ta che ri Dios man quepok'colij ta na ri quija'lil, e are tak c'ut ri cachoch, ri e k'inomarinak cumal tak ri e u banic u pa k'abaj, quenicow na pa ri k'ak'.
35 Qui chapom u q'uiyisaxic e lawaloyil quecalc'ualaj c'u etzelal; ri wächinic ri caquiq'uiyisaj are' ri subunic."

Ri Job 16

Cäch'aw ri Job:

1-2 Ri Job xubij: "Q'ui mul e nu tatabem chic jastak ri xa co'l man e junam. Ri ix, ri are ta ne qui cubisaj nu c'u'x, xa ne quitakej nu c'axc'obisaxic.
3 ¿La xa' man c'o ta qui q'uisic tak ri tzij ri man c'o ta jas caquibij? ¿Jas wa' chi ch'ujilal ri cäban che nu c'ulelaxic?
4 We ta ix, ri ix c'o che nu q'uexwäch camic, xukuje' ri in je ta quinch'aw ri' jacha' ri quiban ix; quinsutisa' ta ri' ri nu jolom che u tze'xic i wäch quebentzokopij ta jumulaj tzij ri' piwi',

5 poderia fortalecer-vos com as minhas palavras, e a compaixão dos meus lábios abrandaria a vossa dor.
6 Se eu falar, a minha dor não cessa; se me calar, qual é o meu alívio?
7 Na verdade, as minhas forças estão exaustas; tu, ó Deus, destruíste a minha família toda.
8 Testemunha disto é que já me tornaste encarquilhado, a minha magreza já se levanta contra mim e me acusa cara a cara.
9 Na sua ira me despedaçou e tem animosidade contra mim; contra mim rangeu os dentes e, como meu adversário, aguça os olhos.
10 Homens abrem contra mim a boca, com desprezo me esbofeteiam, e contra mim todos se ajuntam.
11 Deus me entrega ao ímpio e nas mãos dos perversos me faz cair.
12 Em paz eu vivia, porém ele me quebrantou; pegou-me pelo pescoço e me despedaçou; pôs-me por seu alvo.
13 Cercam-me as suas flechas, atravessa-me os rins, e não me poupa, e o meu fel derrama na terra.
14 Fere-me com ferimento sobre ferimento, arremete contra mim como um guerreiro.
15 Cosi sobre a minha pele o cilício e revolvi o meu orgulho no pó.
16 O meu rosto está todo afogueado de chorar, e sobre as minhas pálpebras está a sombra da morte,
17 embora não haja violência nas minhas mãos, e seja pura a minha oração.

5Os podría alentar con mi boca, y el consuelo de mis labios podría aliviar vuestro dolor.
6Si hablo, mi dolor no disminuye, y si callo, no se aparta de mí.
7Pero ahora Él me ha agobiado; tú has asolado toda mi compañía,
8y me has llenado de arrugas que en testigo se han convertido; mi flacura se levanta contra mí, testifica en mi cara.
9Su ira me ha despedazado y me ha perseguido, contra mí Él ha rechinado los dientes; mi adversario aguza los ojos contra mí.
10Han abierto contra mí su boca, con injurias me han abofeteado; a una se aglutinan contra mí.
11Dios me entrega a los impíos, y me echa en manos de los malvados.
12Estaba yo tranquilo, y Él me sacudió, me agarró por la nuca y me hizo pedazos; también me hizo su blanco.
13Me rodean sus flechas, parte mis riñones sin compasión, derrama por tierra mi hiel.
14Abre en mí brecha tras brecha; arremete contra mí como un guerrero.
15Sobre mi piel he cosido cilicio, y he hundido en el polvo mi poder.
16Mi rostro está enrojecido por el llanto, y cubren mis párpados densa oscuridad,
17aunque no hay violencia en mis manos, y es pura mi oración.

5Pero si yo estuviera en su lugar, les daría ánimo y con palabras de consuelo mitigaría su dolor.
6»Si hablo, mi sufrimiento aumenta; si guardo silencio, el dolor no me abandona.
7Tú, Dios mío, has acabado con mis fuerzas; ¡me has dejado completamente abandonado!
8Testigo de ello es mi piel reseca; mi rostro lleno de arrugas delata mi dolor.
9Tú, Dios mío, me persigues con encono; como fiera, rechinas los dientes contra mí. ¡Me clavas la mirada, como un enemigo!
10»Mis enemigos se ponen de acuerdo, y hablan contra mí y me dan de bofetadas; todos a una me humillan y me golpean.
11Tú, Dios mío, me has abandonado; ¡me has dejado caer en manos de gente malvada!
12Yo era un hombre de bien, y me arruinaste; me tomaste por el cuello y me sacudiste; ¡me pusiste como blanco de tus ataques!
13Tus arqueros me rodearon, y sin compasión me horadaron los riñones, y la hiel se derramó por el suelo.
14Tú, Dios mío, me heriste una y otra vez; me atacaste con la saña de un guerrero.
15Cubrí con ropa áspera mi cuerpo, y humillado me postré hasta el suelo.
16Tengo la cara hinchada de tanto llorar, y en mis ojos pueden verse grandes ojeras,
17aun cuando no he cometido actos violentos y a Dios dirijo oraciones sinceras.

5ch'uch'ujalaj tak tzij ri que cu'bisan tak c'uxaj, che u ya'ic chäjin anima' chiwe xukuje' i chuk'ab.
6Mawi ne ri tzijonem cutanaba' ta ri nu k'oxomal, mawi ne ri yinilem quinuto' ta jubik'.
7Ri Dios in u k'itajisam; e u tokim tak conojel tak ri e wachil in u cojom c'ut pa che'.
8U walijisam k'alajisanic che nu c'ulelaxic; e u tac'abam tak jalum k'alajisanic chwij.
9Ri Ajawaxel are caraj quinkaj pa u k'ab che nu t'okopixic, cubanwij in jacha' ta ne jun juyubal awaj, co quinuca'yej cuc' ri e u bak'wäch ri je ta ne in u c'ulel.
10Ri winak caquimulij quib chwij, caquibanala' c'u qui palaj chwe quequitzokopila' tak t'ocom k'ab chwe che resaxic nu q'uixbal.
11Ri Dios in u jachom pa qui k'ab ri e banal tak etzelal ri e banal tak il patan.
12In c'o pa jamaril, xinuchap c'ut ri are' che ri nu kul; xinnupitz'ilej, xuban ch'akatak chwe. Xuban chwe chi takal nu q'uiakic cumal tak ri e u ch'ab.
13Pa conojel c'olbal quinuq'uiako; cujut ri nu cuerp man ruc' ta jubik' tok'obisam wächaj, quemule' ri wixcol cho ri ulew.
14Quebujakala' tak ri e nu socotajic, cuq'uiak rib chwij jacha' jun banal ch'o'j.
15In nojinak che bis, xebencoj wakwoj tak atz'iak xinmuk c'ut ri nu jolom chupam ri puc'uc' ulew.
16Sipojinak ri nu palaj rumal ri ok'ej; e sutz'irinak ri nu bak'wäch,
17man c'o ta c'u ne jumul c'o ta tokinic nu banom ta che jachin jun xukuje' chi uxinak c'u ne ch'ajch'oj ri nu ch'awem ruc' Dios.

18 Ó terra, não cubras o meu sangue, e não haja lugar em que se oculte o meu clamor!
19 Já agora sabei que a minha testemunha está no céu, e, nas alturas, quem advoga a minha causa.
20 Os meus amigos zombam de mim, mas os meus olhos se desfazem em lágrimas diante de Deus,
21 para que ele mantenha o direito do homem contra o próprio Deus e o do filho do homem contra o seu próximo.

22 Porque dentro de poucos anos eu seguirei o caminho de onde não tornarei.

Jó 17

Jó nada mais espera desta vida

1 O meu espírito se vai consumindo, os meus dias se vão apagando, e só tenho perante mim a sepultura.

2 Estou, de fato, cercado de zombadores, e os meus olhos são obrigados a lhes contemplar a provocação.
3 Dá-me, pois, um penhor; sê o meu fiador para contigo mesmo; quem mais haverá que se possa comprometer comigo?
4 Porque ao seu coração encobriste o entendimento, pelo que não os exaltarás.
5 Se alguém oferece os seus amigos como presa, os olhos de seus filhos desfalecerão.
6 Mas a mim me pôs por provérbio dos povos; tornei-me como aquele em cujo rosto se cospe.
7 Pelo que já se escureceram de mágoa os meus olhos, e já todos os meus membros são como a sombra;
8 os retos pasmam disto, e o inocente se levanta contra o ímpio.
9 Contudo, o justo segue o seu caminho, e o puro de mãos cresce mais e mais em força.

18 ¡Oh tierra, no cubras mi sangre, y no haya lugar para mi clamor!
19 He aquí, aun ahora mi testigo está en el cielo, y mi defensor está en las alturas.
20 Mis amigos son mis escarnecedores; mis ojos lloran a Dios.

21 ¡Ah, si un hombre pudiera argüir con Dios como un hombre con su vecino!

22 Porque cuando hayan pasado unos pocos años, me iré por el camino sin retorno.

Job 17

1 Mi espíritu está quebrantado, mis días extinguidos, el sepulcro está preparado para mí.

2 No hay sino escarnecedores conmigo, y mis ojos miran su provocación.

3 Coloca, pues, contigo una fianza para mí; ¿quién hay que sea mi fiador?

4 Porque has escondido su corazón del entendimiento, por tanto no los exaltarás.
5 Al que denuncie a sus amigos por una parte del botín, a sus hijos se les debilitarán los ojos.
6 Porque Él me ha hecho proverbio del pueblo, y soy uno a quien los hombres escupen.
7 Mis ojos se oscurecen también por el sufrimiento, y mis miembros todos son como una sombra.
8 Los rectos se quedarán pasmados de esto, y el inocente se indignará contra el impío.
9 Sin embargo el justo se mantendrá en su camino, y el de manos limpias más y más se fortalecerá.

18 »¡Tierra, no te bebas mi sangre! ¡No dejes impune mi dolor!
19 Pongo por testigo al que habita en los cielos; el que está en las alturas es mi defensor.
20 Si mis amigos disputan contra mí, yo espero que Dios escuche mi llanto.

21 ¡Cómo quisiera yo discutir con Dios, como lo hacemos con nuestros semejantes!

22 Pero tengo contados los días, y voy camino al sepulcro, del cual no volveré.

Job 17

1 »La vida se me escapa. Mis días se acortan. El sepulcro me está esperando.

2 Estoy rodeado de gente burlona, y tengo que verlos derramar su amargura.

3 »Dios mío, ¡ten la bondad de ser mi fiador! Si tú no respondes por mí, ¿quién más podría hacerlo?

4 Has ofuscado la inteligencia de éstos, y no permitirás que salgan triunfantes.
5 El que traiciona a su amigo por ganancia, verá desfallecer de hambre a sus hijos.
6 »Tú me has puesto en la boca de todos, y los que me ven se burlan de mí.
7 El dolor me va nublando la vista, y mis pensamientos se van ofuscando.
8 Ante esto, los hombres buenos se asombran y los inocentes se rebelan contra los malvados;
9 los hombres buenos mantienen su postura, y los hombres honrados se revisten de fuerza.

18 We il patan ri' ri cäk'abax chwij, cutok'ij suq'uilal; ¡ulew mamuk ri nu tz'ononic!
19 C'o jachin jun ri' pa ri caj ri cak'alajisan che u to'ic nu wi',
20 chebuk'axej tak ri e nu chomanic chuwäch ri Dios, rech ri are' queril ri u wa'l tak nu wäch;

21 c'o jachin cach'aw panuwi' ruc' ri Dios, jacha' cach'aw jun ruc' jun winak che u to'ic u wi' jun chic.

22 Ri quieb oxib junab ri c'ä e c'o na chnuwäch cätajin queboc'owic, chanim c'ut quinchaplej ri nu binem ri man c'o chi wi tzelejem.”

Ri Job 17

Cäch'aw ri Job:

1 “Cätajin cäbe ri wuxlab; ri nu c'aslemal cätajin canakajin che ri u q'uistajic; cätajin quinreyej ri nu julil.
2 Chi nu xcut xuwi e c'o winak ri caquitze'j nu wäch; pa k'ij xukuje' chak'ab quintzu' ri qui tzurunic.

3 Lal c'ut Ajawaxel cacuin la cato' la nu wi'; ¿jachin taj we man lal ri cacuin la che u banic?

4 Lal ri yojim la ri qui ch'obobal, mäya' la c'olbal chi quech'äcan panuwi'.
5 Caquicoch' na numic ri e qui c'ojol ri e jachin tak, ri rumal jun tojbal quequijach ri e cachil.
6 Lal lal banowinak chi conojel chinquiyok'o chi chiquichubaj c'ut ri nu palaj.
7 Ri e nu bak'wäch quesutz'ar rumal ri k'oxomal; ri nu cuerp xak alicha' chic jun nutub.
8 Aretak cäil wa', ri e utz quemayanic; cäpe coyowal caquibij c'ut chi man in ta nimanel che ri Dios.
9 Caquicoj qui chuk'ab che u bixic chi e suc', chi e ch'ajch'oj ri qui k'ab.

10 Mas tornai-vos, todos vós, e vinde cá; porque sábio nenhum acharei entre vós.

11 Os meus dias passaram, e se malograram os meus propósitos, as aspirações do meu coração.

12 Convertem-me a noite em dia, e a luz, dizem, está perto das trevas.

13 Mas, se eu aguardo já a sepultura por minha casa; se nas trevas estendo a minha cama;
14 se ao sepulcro eu clamo: tu és meu pai; e aos vermes: vós sois minha mãe e minha irmã,
15 onde está, pois, a minha esperança? Sim, a minha esperança, quem a poderá ver?
16 Ela descerá até às portas da morte, quando juntamente no pó teremos descanso.

Jó 18

Bildade descreve a sorte do perverso

1 Então, respondeu Bildade, o suíta:
2 Até quando andarás à caça de palavras? Considera bem, e, então, falaremos.
3 Por que somos reputados por animais, e aos teus olhos passamos por curtos de inteligência?
4 Oh! Tu, que te despedaças na tua ira, será a terra abandonada por tua causa? Remover-se-ão as rochas do seu lugar?
5 Na verdade, a luz do perverso se apagará, e para seu fogo não resplandecerá a faísca;
6 a luz se escurecerá nas suas tendas, e a sua lâmpada sobre ele se apagará;
7 os seus passos fortes se estreitarão, e a sua própria trama o derribará.
8 Porque por seus próprios pés é lançado na rede e andará na boca de forje.

10 Pero volveos todos vosotros, y venid ahora, pues no hallo entre vosotros a ningún sabio.

11 Mis días han pasado, se deshicieron mis planes, los deseos de mi corazón.

12 Algunos convierten la noche en día, diciendo: «La luz está cerca», en presencia de las tinieblas.

13 Si espero que el Seol sea mi casa, hago mi lecho en las tinieblas;
14 si digo al hoyo: «Mi padre eres tú», y al gusano: «Mi madre y mi hermana»,
15 ¿dónde está, pues, mi esperanza?, y mi esperanza ¿quién la verá?
16 ¿Descenderá conmigo al Seol? ¿Nos hundiremos juntos en el polvo?

Job 18

Bildad describe al impío

1 Entonces respondió Bildad suhita y dijo:
2 ¿Hasta cuándo estaréis rebuscando palabras? Mostrad entendimiento y entonces hablaremos.
3 ¿Por qué somos considerados como bestias, y torpes a vuestros ojos?
4 ¡Oh tú, que te desgarras en tu ira! ¿Ha de ser abandonada la tierra por tu causa, o removida la roca de su lugar?
5 Ciertamente la luz de los impíos se apaga, y no brillará la llama de su fuego.
6 La luz en su tienda se oscurece, y su lámpara sobre él se apaga.
7 Su vigoroso paso es acortado, y su propio designio lo hace caer.
8 Porque es arrojado en la red por sus propios pies, y sobre mallas camina.

10 ¡Vengan acá, todos ustedes, vengan! ¡Ya sé que ninguno de ustedes es sabio!

11 Mis años pasan, mis planes se malogran, lo mismo que los designios de mi corazón,

12 pero ustedes cambian la noche en día; aún está oscuro, y dicen que está amaneciendo.

13 Si mi única esperanza es el sepulcro, y he de yacer en medio de tinieblas;
14 si he de reconocer como “padre” al sepulcro, y llamar “madre” y “hermanas” a los gusanos,
15 entonces ¿qué otra esperanza me queda? Si acaso la hay, ¿dónde está, que no la veo?
16 ¡Bajará conmigo hasta el sepulcro, y allí descansaremos, envueltos en el polvo!»

Job 18

Segunda reprensión de Bildad a Job

1 Entonces Bildad el suhita le dijo:
2 «¿Cuándo vas a dejar de hablar? Ponte a pensar, y después de eso hablaremos.
3 ¿Por qué nos consideras unas bestias? ¿Por qué nos ves como gente despreciable?
4 Aunque airado te desgarres el alma, la tierra no va a quedarse sin vida por tu causa, ni las rocas van a cambiar de lugar.
5 »La vida del malvado habrá de extinguirse, y el resplandor de su fuego dejará de brillar.
6 La luz se irá apagando en su casa, y su lámpara dejará de alumbrar;
7 sus pasos irán perdiendo su vigor, y sus planes se volverán contra él.
8 A su paso se le tenderán trampas, y quedará enredado entre redes.

10 Tisaj c'ut waral, iwonojel ix, man quinrik ta c'u na jun chi xo'l ri c'o ta u no'j.
11 Cätajin queboc'ow tak ri k'ij rech ri nu c'aslemal, e are tak c'ut ri e nu chomanic xukuje' tak ri e nu rayinic man quebel ta na chisak.
12 Are c'u ri ix quijal wachij ri chak'ab che pa k'ij; ¡pune' c'u ne c'o ri k'ekumalil, quibij canakajin c'o wi ri sakilal!
13 Ri quincuin che reyexic xak xuwi ri cämical, quinliq'ue c'u che waram chupam ri k'ekumalil.
14 ¡Ri nu tat, ri nu nan, ri e wachalal, e are ri xjut xukuje' ri cämuk wi cäminak!
15 ¿Jawije' canajinak wi ri weyebal nu c'u'x? ¿Jawije' c'o wi ri utzil chwe?
16 ¿La quekaj lo wuc' chupam ri rajawibal ri cämical, rech junam cujuxlan chupam ri puc'uc' ulew?”

Ri Job 18

Cäch'aw ri Bildad:

1-2 Ri Bildad xubij: “¿Jampa' lo caquitanaba' tzijtzotem tak we winak ri'?We ta c'o u patan, cuya' ta ri' cujtzijonic.
3 ¿Jasche cäban chke chi xa uj je ta ne awaj cujchomax c'ut chi xa uj mes?
4 ¿La are ta pa a c'u'x chi rumal ri u ch'akatisaxic awib ruc' oyowal cätoli' ta can ri uwächulew o ri abaj tak caquiq'uex ta qui c'olbal?
5 Cächup na ri u chäj ri itzel winak, ri u k'ak' man cakapquen ta chic.
6 Ri u chäj ri cac'amow u be cachup na; man c'o ta chäj canicow ta na pa ri rachoch.
7 Man quebel ta puwi' ri cubano cac'amitaj na canok chupam ri kas u c'amibal.
8 Cäcoj na jun putzquiyibal pa ri u be chupam c'ut we putzquiyibal ri' caputzquiyitaj wi na.

9 A armadilha o apanhará pelo calcanhar, e o laço o prenderá.
10 A corda está-lhe escondida na terra, e a armadilha, na vereda.
11 Os assombros o espantarão de todos os lados e o perseguirão a cada passo.
12 A calamidade virá faminta sobre ele, e a miséria estará alerta ao seu lado,
13 a qual lhe devorará os membros do corpo; serão devorados pelo primogênito da morte.
14 O perverso será arrancado da sua tenda, onde está confiado, e será levado ao rei dos terrores.
15 Nenhum dos seus morará na sua tenda, espalhar-se-á enxofre sobre a sua habitação.
16 Por baixo secarão as suas raízes, e murcharão por cima os seus ramos.
17 A sua memória desaparecerá da terra, e pelas praças não terá nome.
18 Da luz o lançarão nas trevas e o afugentarão do mundo.
19 Não terá filho nem posteridade entre o seu povo, nem sobrevivente algum ficará nas suas moradas.
20 Do seu dia se espantarão os do Ocidente, e os do Oriente serão tomados de horror.
21 Tais são, na verdade, as moradas do perverso, e este é o paradeiro do que não conhece a Deus.

Jó 19

Jó, embora sofrendo, sabe que seu Redentor vive

1 Então, respondeu Jó:
2 Até quando afligireis a minha alma e me quebrantareis com palavras?

9Por el calcañar lo aprisiona un lazo, y una trampa se cierra sobre él.
10Escondido está en la tierra un lazo para él, y una trampa le aguarda en la senda.
11Por todas partes le atemorizan terrores, y le hostigan a cada paso.
12Se agota por el hambre su vigor, y la desgracia está presta a su lado.
13Devora su piel la enfermedad, devora sus miembros el primogénito de la muerte.
14Es arrancado de la seguridad de su tienda, y se le conduce al rey de los terrores.
15Nada suyo mora en su tienda; azufre es esparcido sobre su morada.
16Por abajo se secan sus raíces, y por arriba se marchita su ramaje.
17Su memoria perece de la tierra, y no tiene nombre en toda la región.
18Es lanzado de la luz a las tinieblas, y de la tierra habitada lo echan.
19No tiene descendencia ni posteridad entre su pueblo, ni sobreviviente alguno donde él peregrinó.
20De su destino se asombran los del occidente, y los del oriente se sobrecogen de terror.
21Ciertamente tales son las moradas del impío, este es el lugar del que no conoce a Dios.

Job 19

Job argumenta su fe

1Entonces respondió Job y dijo:
2¿Hasta cuándo me angustiaréis y me aplastaréis con palabras?

9Sus tobillos quedarán atrapados en la trampa que se le tienda.
10Le esperan trampas ocultas en el suelo; hay trampas escondidas, esperando que pase.
11Por todas partes lo asaltará el terror; por todos lados se verá perseguido.
12El hambre le hará perder fuerzas, y el desastre no lo abandonará.
13La enfermedad irá minando su cuerpo, y la muerte le roerá las manos y los pies.
14Arrancado de la seguridad de su casa, será arrastrado por el rey de los terrores.
15Vivirá en su propia casa como en casa ajena, y sobre su casa caerá polvo de azufre.
16Será desarraigado de su pueblo, y nunca llegará a formar una familia.
17Su nombre será olvidado por todos, y nadie en la calle lo reconocerá.
18Será arrojado de la luz a las tinieblas, y expulsado de este mundo.
19No tendrá entre su pueblo pariente alguno, ni habrá tampoco quien herede sus posesiones.
20Su final aterrará a los de occidente, y hará temblar de miedo a los de oriente.
21Así termina la vida de los malvados; en eso paran los que no reconocen a Dios.»

Job 19

Segunda respuesta de Job a Bildad

1Entonces Job les respondió:
2«¿Cuándo van a dejar de amargarme la vida y de herirme con sus palabras?

9Cäcoj na jun colob chquiwäch ri rakan, caximitaj c'u na ri u kul rakan.
10Ri c'amibal c'utal ri' pa ri be che u c'amixic aretak coc'owic.
11Xak xe'j rib pa apachique c'olbal; xe'j rib chi terenetal ri e u xo'l tak rakan.
12Ri e u chuk'ab queq'uis na, u mac rech ri wi'jal; ri quiäkasakil xak eyetal rumal cäkaj puwi'.
13Ri yabilal, u mia'l ri cämical ri sibalaj cäkaj chuwäch, nojimal cut'ubij ri u ti'jal.
14Xukuje' boktajinak ri jamaril pa ri rachoch cacharchatex bic chuwäch ri ajawinel ri cojolxib.
15Cät'ik k'ak' che ri rachoch; cajopix na asubre chquipam tak ri rulew.
16Jacha' jun che' ri e chaki'jarinak tak ri u c'amal ri e yututurinak tak ri e u k'ab.
17Ri u nataxic cachupisax cho ri uwächulew man canatax ta chi c'ut ri u bi'.
18Quesax bic jawije' c'o wi ri sakilal carokix chupam ri k'ekumalil; quesax na bic chuwäch we uwächulew ri'.
19Man quecanaj ta rija'lil chupam ri u tinimit; man c'o ta jun aj uwo rachoch cac'asi' ta canok.
20Aretak ri e aj elebal k'ij xukuje' ri aj u kajebal k'ij caquetamaj ri xataklebej, quexibitaj na, e nojinak che nimalaj xibin ib.
21Je u q'uisic wa' ri u c'aslemal ri banal etzelal, ri winak ri caretzelaj u wäch ri Dios."

Ri Job 19

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job je xubij wa': "¿C'ä jampa' quitanaba' nu c'axc'obisaxic xukuje' nu soquic cumal tak ri e i tzij?

3 Já dez vezes me vituperastes e não vos envergonhais de injuriar-me.
4 Embora haja eu, na verdade, errado, comigo ficará o meu erro.
5 Se quereis engrandecer-vos contra mim e me argüis pelo meu opróbrio,

6 sabei agora que Deus é que me oprimiu e com a sua rede me cercou.

7 Eis que clamo: violência! Mas não sou ouvido; grito: socorro! Porém não há justiça.

8 O meu caminho ele fechou, e não posso passar; e nas minhas veredas pôs trevas.
9 Da minha honra me despojou e tirou-me da cabeça a coroa.
10 Arruinou-me de todos os lados, e eu me vou; e arrancou-me a esperança, como a uma árvore.
11 Inflamou contra mim a sua ira e me tem na conta de seu adversário.
12 Juntas vieram as suas tropas, prepararam contra mim o seu caminho e se acamparam ao redor da minha tenda.

13 Pôs longe de mim a meus irmãos, e os que me conhecem, como estranhos, se apartaram de mim.

14 Os meus parentes me desampararam, e os meus conhecidos se esqueceram de mim.
15 Os que se abrigam na minha casa e as minhas servas me têm por estranho, e vim a ser estrangeiro aos seus olhos.
16 Chamo o meu criado, e ele não me responde; tenho de suplicar-lhe, eu mesmo.

3Estas diez veces me habéis insultado, ¿no os da vergüenza perjudicarme?
4Aunque en verdad yo haya errado, mi error queda conmigo.
5Si en verdad os jactáis contra mí, y comprobáis mi oprobio,

6sabed ahora que Dios me ha agraviado y me ha envuelto en su red.

7He aquí, yo grito: «¡Violencia!», pero no obtengo respuesta; clamo pidiendo ayuda, pero no hay justicia.
8Él ha amurallado mi camino y no puedo pasar, y ha puesto tinieblas en mis sendas.
9Me ha despojado de mi honor y quitado la corona de mi cabeza.
10Me destruye por todos lados, y perezco, y como a un árbol ha arrancado mi esperanza.
11También ha encendido su ira contra mí y me ha considerado su enemigo.
12Se concentran a una sus ejércitos, preparan su camino de asalto contra mí, y alrededor de mi tienda acampan.

13Él ha alejado de mí a mis hermanos, y mis conocidos están apartados completamente de mí.

14Mis parientes me fallaron y mis íntimos amigos me han olvidado.

15Los moradores de mi casa y mis criadas me tienen por extraño, extranjero soy a sus ojos.

16Llamo a mi siervo, y no responde, con mi propia boca tengo que rogarle.

3¡Ya es mucho lo que me han ofendido! ¿No les da vergüenza ofenderme tanto?
4Aun admitiendo que haya errado, las consecuencias son asunto mío.
5Pero ustedes se creen mejores que yo, y me echan en cara mi vergüenza.

6Bien saben ustedes que Dios me ha derribado, y que me tiene atrapado en su red.

7Sufro de violencia, y él no me escucha; le pido ayuda, y no me hace justicia.

8Me ha cerrado el paso, me impide avanzar; mi camino está envuelto en las tinieblas.
9Me ha despojado de mis riquezas; ¡me ha arrebatado mi corona!
10Por todos lados me acosa. Estoy acabado. ¡Soy como un árbol frondoso, arrancado de raíz!
11Dios ha descargado su enojo contra mí, y me cuenta como uno de sus enemigos.

12Reclutó contra mí a ejércitos de calamidades, y los hizo acampar alrededor de mi casa.

13»Hasta a mis hermanos los ha alejado de mí; mis amigos me ven y se alejan, como de un extraño.

14Mis parientes se mantienen a distancia; mis conocidos me tienen olvidado.

15Los visitantes me ven como a un extraño; las criadas de mi casa me desconocen.

16Llamo a mis criados, y no me hacen caso, aun cuando personalmente se lo suplico.

3Jumul camul ix yok'oninak chwe; ¿la ma ta quixq'uixic chi je i banom wa' chwe?
4Pune' ta c'u ne in uxinak ajchak'mac, xuwi ri in ri' qui nu kajbej ri nu chak'maquil.
5Are pa i c'u'x ix chi ix utz na chnuwäch, qui q'uiak c'ut ri nu quiäkasakil chi nu palaj.
6Kas ba' chi wetamaj chi are' ri Dios banowinak ri c'ax chwe, are banowinak chi in kajinak pa ri c'amibal.
7In quinrak nu chi': '¡Quincämisaxic!', man c'o ta c'u jachin c'o jas cubij; quintz'onoj nu to'ic, man c'o ta c'u jachin jun cuban ta suq'uilal chwe.
8Ri Dios u tz'apim ri be chnuwäch rech man quinoc'owtaj; u nojisam ri nu be che k'ekumalil.

9E resam ri nu k'inomal; resam ri nu corona.

10In u yo'm can pa jun nimalaj etzeletajic; ¡e resam ri e u c'amal ri weyebal c'uxaj!
11Xukasaj ri royowal panuwi' je ta ne ri u banom ta u c'ulel chwe.
12Conojel ri rajch'ojab xquiq'uiak quib panuwi'; xquicholajij quib chrij ri wachoch xquisuc'umaj quib che u q'uiakic quib chwij.
13Ri Dios u banom chi ri e wachalal xukuje' tak ri e wachil quenajtin chwe caquiban c'u chwe chi je ta ne ri ma ta queta'm nu wäch.
14-15Ri e wachalaxic xukuje' tak ri e wachil in qui tzakom canok; ri xejeki' can pa ri wachoch in sachinak pa qui jolom. Ri e nu pataninel tak we ixokib man c'o ta chi nu banic chquiwäch; man caquiya' ta chi nu k'ij.
16We quinsiq'uij jun achi pataninel wech, man cach'aw taj pune' ta sibalaj quinta' tok'ob che.

17 O meu hálito é intolerável à minha mulher, e pelo mau cheiro sou repugnante aos filhos de minha mãe.
18 Até as crianças me desprezam, e, querendo eu levantar-me, zombam de mim.

19 Todos os meus amigos íntimos me abominam, e até os que eu amava se tornaram contra mim.

20 Os meus ossos se apegam à minha pele e à minha carne, e salvei-me só com a pele dos meus dentes.
21 Compadecei-vos de mim, amigos meus, compadecei-vos de mim, porque a mão de Deus me atingiu.
22 Por que me perseguis como Deus me persegue e não cessais de devorar a minha carne?
23 Quem me dera fossem agora escritas as minhas palavras! Quem me dera fossem gravadas em livro!

24 Que, com pena de ferro e com chumbo, para sempre fossem esculpidas na rocha!

25 Porque eu sei que o meu Redentor vive e por fim se levantará sobre a terra.
26 Depois, revestido este meu corpo da minha pele, em minha carne verei a Deus.
27 Vê-lo-ei por mim mesmo, os meus olhos o verão, e não outros; de saudade me desfalece o coração dentro de mim.

28 Se disserdes: Como o perseguiremos? E: A causa deste mal se acha nele,

29 temei, pois, a espada, porque tais acusações merecem o seu furor, para saberdes que há um juízo.

Jó 20

Zofar descreve as calamidades dos perversos

17 Mi aliento es odioso a mi mujer, y soy repugnante a mis propios hermanos.
18 Hasta los niños me desprecian, me levanto, y hablan contra mí.

19 Todos mis compañeros me aborrecen, y los que amo se han vuelto contra mí.

20 Mis huesos se pegan a mi piel y a mi carne, y solo he escapado con la piel de mis dientes.

21 Tened piedad, tened piedad de mí, vosotros mis amigos, porque la mano de Dios me ha herido.

22 ¿Por qué me perseguís como Dios lo hace, y no os saciáis ya de mi carne?
23 ¡Oh, si mis palabras se escribieran, si se grabaran en un libro!

24 ¡Si con cincel de hierro y con plomo fueran esculpidas en piedra para siempre!

25 Yo sé que mi Redentor vive, y al final se levantará sobre el polvo.
26 Y después de deshecha mi piel, aun en mi carne veré a Dios;
27 al cual yo mismo contemplaré, y a quien mis ojos verán y no los de otro. ¡Desfallece mi corazón dentro de mí!

28 Si decís: «¿Cómo le perseguiremos?», y: «¿Qué pretexto hallaremos contra él?»,

29 temed la espada vosotros mismos, porque el furor trae el castigo de la espada para que sepáis que hay juicio.

Job 20

Zofar describe a los impíos

17 Mi propia esposa no soporta mi aliento, cuando me acerco y le pregunto por nuestros hijos.
18 Los jóvenes imberbes me miran con desdén, y en cuanto me levanto hablan mal de mí.

19 Sufro el desprecio de mis propios amigos; mis seres queridos me han vuelto la espalda.

20 Tengo la piel y la carne pegadas a los huesos, y los dientes se me caen de las encías.

21 »¡Amigos míos, por favor, apiádense de mí, que sobre mí ha caído la mano de Dios!

22 Ustedes me persiguen como el mismo Dios, ¿y todavía no se hartan de devorarme?
23 ¡Cómo quisiera que mis palabras se escribieran, y que en un libro quedaran registradas!

24 ¡Cómo quisiera que se grabaran con cincel, y para siempre quedaran esculpidas en piedra!

25 Yo sé que mi Redentor vive, y que al final se levantará del polvo.
26 También sé que he de contemplar a Dios, aun cuando el sepulcro destruya mi cuerpo.
27 Yo mismo seré quien lo vea, y lo veré con mis propios ojos, aun cuando por dentro ya estoy desfalleciendo.

28 Si ustedes me persiguen, pregúntense por qué, ya que el origen de mis males soy yo mismo.

29 Tiemblen de miedo ante la espada, pues con ella Dios castiga toda clase de maldad. Así sabrán que hay alguien que juzga.»

Job 20

Segunda reprensión de Sofar a Job

17 We quinkeb ruc' ri wixokil, qui nu pakchi'j jela'; ri kas e nu c'ojol camuluw qui c'u'x chwe.
18 Xukuje' ne ri ac'alab caquetzelaj nu wäch; xuwi quinwalijic, caquichaplej nu yok'ic.
19 Ri e wachil ri sibalaj kanima' kib cuc' caquetzelaj nu wäch; ri sibalaj e lok' chnuwäch qui banom qui c'ulel chwe.
20 Ri nu tz'umal canaq'ui chque ri nu bakil, xak alicha' nu takem c'aslem.

21 Chel i c'u'x chwe, ix ri ix wachil, rumal rech chi ri Dios u kasan ri u k'ab panuwi'.

22 ¿Jasche quitakej u banic c'ax chwe jacha' ri cuban ri Dios? ¿La ma ta sibalaj i banom chi c'ax chwe?
23 ¡C'o ta banom wi c'o ta jachin quetz'iban tak ri e nu tzij quebutzoc' ta c'u can chuwäch ch'ich'!
24 ¡C'o ta banom wi chi c'o ta jachin jun ruc' jun ch'ich' tzoc'obal quebutzoc' ta c'u chuwäch ri räxmamaj ch'ich' o chuwäch jun abaj rech man quesach taj!
25 In weta'm chi ri to'l we c'aslic, are' c'ut ri ch'awenel panuwi' waral cho ri uwächulew.
26 Pune' ta c'u ne ri nu tz'umal quetzak pa tak ch'akatak, in, chi winakil quinwil na u wäch ri Dios.

27 Cuc' ri kas e nu bak'wäch quinwil na u wäch, kas in, man jun winak ta chic.

28 Ri e nu chuk'ab xetuktubic aretak xinta' ri quibij: '¿Jas ri cakabano rech ma ta cäkatanaba' u banic c'ax che?Ri e u xe' ri retzelal kas ruc' e c'o wi.'
29 Chixe'j ba' iwib chuwäch ri ch'ich' re ch'o'j, ri ch'ich' re ch'o'j ri cucoj ri Dios, che u c'äjisaxic u wäch ri lawaloyil. Rech qui wetamaj chi c'o jun k'atan tzij."

Ri Job 20

Cäch'aw ri Zopar:

1 Então, respondeu Zofar, o naamatita:
2 Visto que os meus pensamentos me impõem resposta, eu me apresso.
3 Eu ouvi a repreensão, que me envergonha, mas o meu espírito me obriga a responder segundo o meu entendimento.
4 Porventura, não sabes tu que desde todos os tempos, desde que o homem foi posto sobre a terra,
5 o júbilo dos perversos é breve, e a alegria dos ímpios, momentânea?
6 Ainda que a sua presunção remonte aos céus, e a sua cabeça atinja as nuvens,
7 como o seu próprio esterco, apodrecerá para sempre; e os que o conheceram dirão: Onde está?

8 Voará como um sonho e não será achado, será afugentado como uma visão da noite.

9 Os olhos que o viram jamais o verão, e o seu lugar não o verá outra vez.
10 Os seus filhos procurarão aplacar aos pobres, e as suas mãos lhes restaurarão os seus bens.
11 Ainda que os seus ossos estejam cheios do vigor da sua juventude, esse vigor se deitará com ele no pó.
12 Ainda que o mal lhe seja doce na boca, e ele o esconda debaixo da língua,
13 e o saboreie, e o não deixe; antes, o retenha no seu paladar,
14 contudo, a sua comida se transformará nas suas entranhas; fel de áspides será no seu interior.
15 Engoliu riquezas, mas vomitá-las-á; do seu ventre Deus as lançará.
16 Veneno de áspides sorveu; língua de víbora o matará.

1Entonces respondió Zofar naamatita, y dijo:
2Por esto mis pensamientos me hacen responder, a causa de mi inquietud interior.

3He escuchado la reprensión que me insulta, y el espíritu de mi entendimiento me hace responder.

4¿Acaso sabes esto, que desde la antigüedad, desde que el hombre fue puesto sobre la tierra,
5es breve el júbilo de los malvados, y un instante dura la alegría del impío?
6Aunque su presunción llegue a los cielos, y su cabeza toque las nubes,
7como su propio estiércol perece para siempre; los que lo han visto dirán: «¿Dónde está?».

8Huye como un sueño, y no lo pueden encontrar, y como visión nocturna es ahuyentado.

9El ojo que lo veía, ya no lo ve, y su lugar no lo contempla más.
10Sus hijos favorecen a los pobres, y sus manos devuelven sus riquezas.

11Sus huesos están llenos de vigor juvenil, mas con él en el polvo yacen.

12Aunque el mal sea dulce en su boca, y lo oculte bajo su lengua,
13 aunque lo desee y no lo deje ir, sino que lo retenga en su paladar,
14 con todo la comida en sus entrañas se transforma en veneno de cobras dentro de él.
15Traga riquezas, pero las vomitará; de su vientre se las hará echar Dios.

16Chupa veneno de cobras, lengua de víbora lo mata.

1Entonces Sofar el namatita le dijo:
2«Creo que estoy obligado a responderte. No me puedo quedar callado.

3Te he escuchado censurar mis reprensiones, y mi inteligencia me obliga a responderte.

4¿Acaso no sabes que esto siempre ha sido así, desde que hubo el primer hombre en la tierra?
5La alegría del malvado no dura mucho. El gozo del impío es sólo momentáneo.
6Aunque su orgullo lo eleve hasta el cielo, y crea alcanzar las nubes levantando la cabeza,
7será, como basura, destruido para siempre, y quienes lo hayan visto no volverán a verlo.

8Se disipará, se esfumará como un sueño, como una visión nocturna que nadie vuelve a tener.

9Quienes lo conocieron, nunca más vuelven a verlo, y en su pueblo natal nadie lo podrá reconocer.
10Sus hijos pedirán la compasión de los pobres, y devolverán lo que su padre haya robado.

11Aunque ahora sea un hombre lleno de vigor, en la tumba quedará convertido en polvo.

12Solía deleitarse con la miel de su maldad, que su lengua paladeaba con deleite;
13si su maldad le parecía bien, no la dejaba, sino que la saboreaba con fruición.
14¡Pero luego de comerla, le cambiará el sabor! ¡Será en sus entrañas como veneno de víboras!
15¡Se hartó de riquezas, y tendrá que devolverlas! ¡Dios hará que las arroje de su vientre!
16¡Absorberá el veneno mortal de áspides! ¡Una serpiente venenosa lo morderá,

1-2Ri Zopar xubij: “Ri at quinawesaj ch'u'j xukuje' caq'uis ri nu coch'onic; rumal ri' quinwaj quintzelej qui wäch tak ri e a tzij.

3Cumal tak ri e a c'ulelanic quintzuritajic, weta'm c'ut ri quinbij chawe.

4At aweta'm chi amak'el je banom ulok wa' kas aretak c'olinak ulok winak cho ri uwächulew:
5Ri u jajatem ri banal etzelal man cabeytaj taj; ri u quicotemal xa' re jok'otaj.
6Pune' sibalaj naj elinak chicaj jacha' ri caj copan ta c'u ri u jolom c'ä pa tak ri sutz',
7cäsach na u wäch jacha' ri u mes awaj e are' tak c'ut ri rachil man caquetamaj taj ri xuc'ulmaj.
8Cäsach na u wäch jacha' jun ichic', jacha' jun c'utwächinic re chak'ab, man c'o ta c'u jachin jun cärikowic.
9Ri xec'oji' can ruc' ri xquil u wäch man caquil ta chi u wäch.
10Ri e u c'ojol caquitzelej na chque ri mebayib ri reläk'am.

11C'o pa ronojel ri u chuk'ab xukuje' pa ri ralc'alal cäkaj c'u na chupam ri cämuk wi.

12Ri etzelal sibalaj qui' cuna' cuc'ol c'u chuxe' ri rak';

13cumuyej ri u qui'al pa u chi' nojimal cuch'abach'a' pa u chi'.
14Chanim c'ut caq'uextajic cux u k'inob cumätz chupam.
15Quebuxawaj ri k'inomal ri e u bik'om; ri Dios queresaj ulok chupam.
16Cätajin cuca'yej ri u k'inob ri cumätz, are' c'ut we k'inob ri' cacämisan na.

17 Não se deliciará com a vista dos ribeiros e dos rios transbordantes de mel e de leite.

18 Devolverá o fruto do seu trabalho e não o engolirá; do lucro de sua barganha não tirará prazer nenhum.

19 Oprimiu e desamparou os pobres, roubou casas que não edificou.

20 Por não haver limites à sua cobiça, não chegará a salvar as coisas por ele desejadas.

21 Nada escapou à sua cobiça insaciável, pelo que a sua prosperidade não durará.

22 Na plenitude da sua abastança, ver-se-á angustiado; toda a força da miséria virá sobre ele.

23 Para encher a sua barriga, Deus mandará sobre ele o furor da sua ira, que, por alimento, mandará chover sobre ele.

24 Se fugir das armas de ferro, o arco de bronze o traspassará.

25 Ele arranca das suas costas a flecha, e esta vem resplandecente do seu fel; e haverá assombro sobre ele.

26 Todas as calamidades serão reservadas contra os seus tesouros; fogo não assoprado o consumirá, fogo que se apascentará do que ficar na sua tenda.

27 Os céus lhe manifestarão a sua iniqüidade; e a terra se levantará contra ele.

28 As riquezas de sua casa serão transportadas; como água serão derramadas no dia da ira de Deus.

29 Tal é, da parte de Deus, a sorte do homem perverso, tal a herança decretada por Deus.

Jó 21

Jó descreve a prosperidade dos perversos

17No mira a los arroyos, a los ríos que fluyen miel y cuajada.

18Devuelve lo que ha ganado, no lo puede tragar; en cuanto a las riquezas de su comercio, no las puede disfrutar.

19Pues ha oprimido y abandonado a los pobres; se ha apoderado de una casa que no construyó.

20Porque no conoció sosiego en su interior, no retiene nada de lo que desea.

21Nada le quedó por devorar, por eso no dura su prosperidad.

22En la plenitud de su abundancia estará en estrechez; la mano de todo el que sufre vendrá contra él.

23Cuando llene su vientre, Dios enviará contra él el ardor de su ira y la hará llover sobre él mientras come.

24Tal vez huya del arma de hierro, pero el arco de bronce lo atravesará.

25 La saeta lo traspasa y sale por su espalda, y la punta relumbrante por su hiel. Vienen sobre él terrores,

26completas tinieblas están reservadas para sus tesoros; fuego no atizado lo devorará, y consumirá al que quede en su tienda.

27Los cielos revelarán su iniquidad, y la tierra se levantará contra él.

28Las riquezas de su casa se perderán; serán arrasadas en el día de su ira.

29Esta es la porción de Dios para el hombre impío, y la herencia decretada por Dios para él.

Job 21

Respuesta de Job a Zofar

17y no volverá a ver los ríos ni los arroyos, ni los torrentes de leche y miel!

18»No disfrutará de sus riquezas injustas, sino que todas ellas tendrá que devolverlas,

19porque a los pobres los dejó en el desamparo, y se adueñó de casas que él nunca construyó.

20Por eso, nunca podrá vivir tranquilo, pues en su ambición nada dejaba escapar.

21Nunca nada se libró de su voracidad; por eso su prosperidad no será duradera.

22Su extremada abundancia le causará dolor, y todo el poder del mal recaerá sobre él.

23Cuando se siente a la mesa, dispuesto a comer, Dios descargará todo el ardor de su ira sobre él y sobre todo lo que coma.

24Aunque huya de las armas de hierro, caerá víctima de un arco de bronce:

25una flecha le atravesará el cuerpo, la punta de acero le perforará el hígado, y le sobrevendrán terribles temores.

26Una terrible oscuridad le está reservada; un fuego no atizado lo consumirá, y acabará con lo que aún quede de su casa.

27Los cielos dejarán ver sus injusticias, y la tierra se levantará para acusarlo.

28El día que Dios tiene señalado para su ira, sus hijos serán llevados al destierro y esparcidos.

29Así castiga Dios a la gente malvada; ésa es la herencia que Dios les ha asignado.»

Job 21

Segunda respuesta de Job a Sofar

17Man cacuin taj carechbej ri u q'uiyal ri leche xukuje' ri juyubal räx cab, ri quebelelic e jacha' nima'.

18Ronojel ri u ch'äcom, cutzelej na; man cacuin ta che rechbexic mawi caquicot pa tak ri u k'inomal.

19Xebut'orij chque ri mebayib xebuwonoba' c'ut; xerechbej tak ja ri man xebuyac taj.

20Mawi c'u jubik' xuk'il ta rib che ri u munil, man c'o ta jun jasach ri ma ta xkaj na pa u k'ab;

21man c'o ta jun jasach ri xto'taj taj chuwäch ri u tz'iyal. Rumal ri' man cabeytaj ta ri utzil pa ri u c'aslemal.

22Jacha' ri u nimal ri u k'inomal ri u nimal ri c'okonic puwi'; cakaj na ri qui k'ab ri banal tak etzelal puwi'.

23Aretak cuchomaj u nojisaxic ri u pam, ri Dios cukasaj na ri royowal puwi': cujabarisaj ri royowal puwi'.

24We cäto'taj chuwäch jun ch'ojibal re räx ch'ich', cariktaj na rumal jun q'uiakbal ch'ab re k'an ch'ich'.

25Ri ch'ab cujutquej na ri cuerp, ri u wi' ri ch'ab coc'ow chupam ri seseb. Cänoj na che xibin ib;

26chuq'uisbalil camojcolix na rumal jun k'ekumalil. Jun k'ak' ri man cajwataj ta u k'ak'axic caq'uisow na tzij puwi' xukuje' ronojel ri rachoch.

27Ri caj cuya' na ri u mac chisak, ri ulew cawalij na che u tzujuxic.

28Aretak capulin ri royowal ri Dios puwi', quesach na qui wäch conojel ri u k'inomal.

29Are wa' ri taklebenic ri cuya' na ri Dios che ri lawalo; are' rechbal wa' ri suc'umam che.”

Ri Job 21

Cäch'aw ri Job

1 Respondeu, porém, Jó:
2 Ouvi atentamente as minhas razões, e já isso me será a vossa consolação.
3 Tolerai-me, e eu falarei; e, havendo eu falado, podereis zombar.
4 Acaso, é do homem que eu me queixo? Não tenho motivo de me impacientar?
5 Olhai para mim e pasmai; e ponde a mão sobre a boca;
6 porque só de pensar nisso me perturbo, e um calafrio se apodera de toda a minha carne.
7 Como é, pois, que vivem os perversos, envelhecem e ainda se tornam mais poderosos?
8 Seus filhos se estabelecem na sua presença; e os seus descendentes, ante seus olhos.
9 As suas casas têm paz, sem temor, e a vara de Deus não os fustiga.
10 O seu touro gera e não falha, suas novilhas têm a cria e não abortam.
11 Deixam correr suas crianças, como a um rebanho, e seus filhos saltam de alegria;
12 cantam com tamboril e harpa e alegram-se ao som da flauta.
13 Passam eles os seus dias em prosperidade e em paz descem à sepultura.
14 E são estes os que disseram a Deus: Retira-te de nós! Não desejamos conhecer os teus caminhos.
15 Que é o Todo-Poderoso, para que nós o sirvamos? E que nos aproveitará que lhe façamos orações?
16 Vede, porém, que não provém deles a sua prosperidade; longe de mim o conselho dos perversos!

1Entonces respondió Job, y dijo:
2Escuchad atentamente mis palabras, y que sea este vuestro consuelo para mí.
3Tened paciencia y hablaré; y después que haya hablado, os podréis burlar.
4En cuanto a mí, ¿me quejo yo al hombre? ¿Y por qué no he de ser impaciente?
5Miradme, y quedaos atónitos, y poned la mano sobre vuestra boca.
6Aun cuando me acuerdo, me perturbo, y el horror se apodera de mi carne.
7¿Por qué siguen viviendo los impíos, envejecen, también se hacen muy poderosos?
8En su presencia se afirman con ellos sus descendientes, y sus vástagos delante de sus ojos;
9sus casas están libres de temor, y no está la vara de Dios sobre ellos.
10Su toro engendra sin fallar, su vaca pare y no aborta.
11Envían fuera a sus pequeños cual rebaño, y sus niños andan saltando.
12Cantan con pandero y arpa, y al son de la flauta se regocijan.
13Pasan sus días en prosperidad, y de repente descienden al Seol.
14Y dicen a Dios: «¡Apártate de nosotros! No deseamos el conocimiento de tus caminos.
15¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos, y qué ganaríamos con rogarle?».

16He aquí, no está en mano de ellos su prosperidad; el consejo de los impíos lejos está de mí.

1Cuando Sofar terminó de hablar, Job le respondió:
2«Escuchen con atención lo que voy a decir; concédanme este pequeño consuelo.
3Ténganme un poco de paciencia mientras hablo, y cuando termine, atáquenme cuanto quieran.
4¿Acaso me han oído quejarme de otro hombre? ¿Acaso no tengo derecho a sentirme angustiado?
5¡Miren la piltrafa en que me he convertido! ¡Cúbranse la boca para no gritar de espanto!
6Cuando pienso en esto, no puedo creerlo; el horror estremece todo mi cuerpo.
7¿Por qué prosperan los malvados, y llegan a viejos amasando fortunas?
8Ven crecer a sus hijos, fuertes y robustos, y se alegran también cuando nacen sus nietos.
9Ningún mal amenaza sus mansiones, porque Dios no les envía ningún mal.
10Sus toros siempre fecundan a las vacas, y éstas paren sin que sus crías se malogren.
11Sus hijos retozan como corderitos, saltan por el campo sin ningún temor.
12Danzan al son de la lira y de los tambores; saltan felices al son de la flauta.
13Pasan la vida en gran prosperidad, y sin sobresaltos bajan al sepulcro.
14A Dios le dicen: "¡Apártate de nosotros! ¡No queremos saber nada de tus caminos!
15Eres el Todopoderoso, pero no queremos servirte. Nada ganamos con elevar a ti nuestros ruegos."

16¡Y no saben que prosperar no está en sus manos! ¡Lejos esté de mí juntarme con esos malvados!

1-2Ri Job xubij: "Ri utzalaj cu'bisabal c'uxaj ri quixcuinic quiya' chwe are' ri qui tatabexic tak ri nu tzij.
3Chixcoch'onok aretak quinch'awic, c'äte c'u ri', chixtzenok we quiwaj.
4Ri nu ch'o'j man ruc' ta jun winak; rumal ri' q'uisnak ri nu coch'onic.
5We quiya' i xiquin che ri quinbij, quixcanaj can memab rumal xe'n ib.

6We kas ri in quinchoman che wa', quinxibij wib;

7¿jasche caquitakej c'aslem ri itzel tak winak, queri'job c'u na e nojinak che cuinem?
8Quequil qui q'uiyic tak ri calc'ual xukuje' ri qui' tak qui mam, ri man c'o ta caquic'ulmaj pa qui xc'ut.
9Man c'o ta c'u cacojow u xib ri qui jamaril pa ri cachoch; man cäc'äjisax ta qui wäch rumal ri Dios.

10Quepok' ri rawaj; ri cal man quecämtaj.

11Ri e calc'ual cacokatala' tak quib quebetz'en c'ut jacha' ri alaj ama'ib tak chij,
12ruc' jajatem c'ut quexojowic xukuje' quech'opilajic je jas ri rok'ibal ri arp, ri trompet xukuje' tak ri su'.
13Caquiq'uis ri qui c'aslemal ruc' tz'ebenic; pa utzil quemukic.
14Caquibij c'u che ri Dios: '¡Chujya la can pa jamaril, man cakajtaj queketamaj tak ri pixab la!
15¿Jachin ri' ri c'o ronojel u cuinem rech cakapatanij? ¿Jas cakach'äco chi cäkalok'ok'ej?'
16(E are' tak c'ut ri banal tak etzelal man quech ta ri c'olem pa utzil. ¡Naj chc'ol wi chwe chi quinchomanic e jacha' ri e are'!)

17 Quantas vezes sucede que se apaga a lâmpada dos perversos? Quantas vezes lhes sobrevém a destruição? Quantas vezes Deus na sua ira lhes reparte dores?
18 Quantas vezes são como a palha diante do vento e como a pragana arrebatada pelo remoinho?

19 Deus, dizeis vós, guarda a iniqüidade do perverso para seus filhos. Mas é a ele que deveria Deus dar o pago, para que o sinta.

20 Seus próprios olhos devem ver a sua ruína, e ele, beber do furor do Todo-Poderoso.

21 Porque depois de morto, cortado já o número dos seus meses, que interessa a ele a sua casa?

22 Acaso, alguém ensinará ciência a Deus, a ele que julga os que estão nos céus?

23 Um morre em pleno vigor, despreocupado e tranqüilo,

24 com seus baldes cheios de leite e fresca a medula dos seus ossos.

25 Outro, ao contrário, morre na amargura do seu coração, não havendo provado do bem.

26 Juntamente jazem no pó, onde os vermes os cobrem.
27 Vede que conheço os vossos pensamentos e os injustos desígnios com que me tratais.

28 Porque direis: Onde está a casa do príncipe, e onde, a tenda em que morava o perverso?

17 ¿Cuántas veces es apagada la lámpara de los impíos, o cae sobre ellos su calamidad? ¿Reparte Dios dolores en su ira?

18 ¿Son como paja delante del viento, y como tamo que arrebata el torbellino?

19 Decís: «Dios guarda la iniquidad de un hombre para sus hijos». Que Dios le pague para que aprenda.

20 Vean sus ojos su ruina, y beba de la furia del Todopoderoso.
21 Pues ¿qué le importa la suerte de su casa después de él cuando el número de sus meses haya sido cortado?
22 ¿Puede enseñarse a Dios sabiduría, siendo que Él juzga a los encumbrados?

23 Uno muere en pleno vigor, estando completamente tranquilo y satisfecho;

24 sus ijares están repletos de grosura, húmeda está la médula de sus huesos,

25 mientras otro muere con alma amargada, y sin haber probado nada bueno.

26 Juntos yacen en el polvo, y los gusanos los cubren.

27 He aquí, yo conozco vuestros pensamientos, y los designios con los cuales me dañaríais.

28 Porque decís: «¿Dónde está la casa del noble, y dónde la tienda donde moraban los impíos?».

17 »¿Cuántas veces se ha apagado la luz de los impíos? ¿Cuándo les ha sobrevenido una desgracia? ¿Cuándo Dios, en su ira, los ha castigado?

18 ¿Acaso el viento los arrebata como paja, o el torbellino se los lleva como tamo?
19 Dicen que “Dios tiene reservado para los hijos el pago por la maldad que sus padres cometieron”, ¡pero son los padres los que merecen el castigo, para que sepan y escarmienten!
20 Sería bueno verlos quebrantados y sufriendo, y bebiendo el enojo del Señor.

21 Porque, si sabe que sus días están contados, ¿qué le puede importar lo que sufra su familia?

22 »Pero, ¿quién puede impartir a Dios sabiduría, si es él quien juzga a los más encumbrados?

23 Hay quienes mueren en plena juventud, llenos de salud, de vida y de felicidad,

24 disfrutando de abundancia de leche, con su cuerpo rebosante de gordura.

25 Otros, en cambio, mueren llenos de amargura, sin haber disfrutado de una buena comida.

26 Pero unos y otros bajarán al sepulcro, en donde acabarán cubiertos de gusanos.
27 »Yo sé bien qué es lo que piensan de mí; yo sé de sus planes para hacerme violencia.

28 Por eso dicen: “¿Dónde está la casa del magnate? ¿Qué pasó con la mansión de ese malvado?”

17 ¿Jampa' ta chupinak ri qui chäj ri banal tak etzelal? ¿Jampa' ta e kajinak pa jun u q'ueyowal? ¿Jampa' ta oyowarinak ri Dios cuc' e u jachom ta c'u pa ri rikoj c'ax?
18 ¿Jampa' ta e jabum jacha' ri pajo ri cac'am bic rumal ri sutinel quiakik'?

19 Cäbixic chi ri Dios cubano chi ri e calc'ual e are' quetojow ri qui mac ri qui tat. Kas are' c'ut ri banal etzelal ri rajawaxic cutojo' cusic' c'u u no'j.

20 Rajawaxic c'ut are' ri cäc'äjisax u wäch rumal ri royowal ri c'o ronojel u cuinem.

21 ¿Jas ta chi re che ri caquic'ulmaj ri aj uwo rachoch aretak cäminak chic ri are'?

22 (¿Jachin ta c'ut ri cacuinic quebuya' ta tijonic che ri Dios, ri cuk'attzij paquiwi' ri e c'o pa ri caj?)
23 E c'o jachintak quebopan chuwäch ri cämical e nojinak che qui chuk'ab, sibalaj utz qui banom xukuje' man c'o ta caquicha'.

24 E nojinak che tz'ebenic xukuje' rutzil wächaj.

25 E c'o chi c'u jule', ri xcuc'aj jun c'aslemal re c'ayil quecäm bic man xquina' ta c'u ri ruc'axic bic jun utzalaj c'aslemal.
26 Xak c'u ne, quejunamataj conojel chupam ri quemuk wi; quexjutir na.
27 In weta'm ri qui chomaj chwij xukuje' ri itzel tak chomanic ri e c'o iwuc'.
28 Caquic'otola' c'u qui chi': ‘¿Jawije' canajinak wi ri rachoch we banal etzelal ri' ri mawi xtok'obisan ta wächaj?’

29 Porventura, não tendes interrogado os que viajam? E não considerastes as suas declarações,

30 que o mau é poupado no dia da calamidade, é socorrido no dia do furor?

31 Quem lhe lançará em rosto o seu proceder? Quem lhe dará o pago do que faz?

32 Finalmente, é levado à sepultura, e sobre o seu túmulo se faz vigilância.
33 Os torrões do vale lhe são leves, todos os homens o seguem, assim como não têm número os que foram adiante dele.

34 Como, pois, me consolais em vão? Das vossas respostas só resta falsidade.

Jó 22

Elifaz acusa a Jó de grandes pecados

1 Então, respondeu Elifaz, o temanita:
2 Porventura, será o homem de algum proveito a Deus? Antes, o sábio é só útil a si mesmo.
3 Ou tem o Todo-Poderoso interesse em que sejas justo ou algum lucro em que faças perfeitos os teus caminhos?

4 Ou te repreende pelo teu temor de Deus ou entra contra ti em juízo?

5 Porventura, não é grande a tua malícia, e sem termo, as tuas iniqüidades?

6 Porque sem causa tomaste penhores a teu irmão e aos seminus despojaste das suas roupas.

29 ¿No habéis preguntado a los caminantes, y no reconocéis su testimonio?

30 Porque el impío es preservado para el día de la destrucción; ellos serán conducidos en el día de la ira.

31 ¿Quién le declarará en su cara sus acciones, y quién le pagará por lo que ha hecho?

32 Mientras es llevado al sepulcro, velarán sobre su túmulo.
33 Los terrones del valle suavemente le cubrirán, y le seguirán todos los hombres, e innumerables otros irán delante de él.

34 ¿Cómo, pues, me consoláis en vano? Vuestras respuestas están llenas de falsedad.

Job 22

Elifaz acusa a Job

1 Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:
2 ¿Puede un hombre ser útil a Dios, o un sabio útil para sí mismo?

3 ¿Es de algún beneficio al Todopoderoso que tú seas justo, o gana algo si haces perfectos tus caminos?

4 ¿Es a causa de tu piedad que Él te reprende, que entra en juicio contigo?

5 ¿No es grande tu maldad, y sin fin tus iniquidades?

6 Porque sin razón tomabas prendas de tus hermanos, y has despojado de sus ropas a los desnudos.

29 ¿Por qué no les preguntan a los que pasan? ¿Por qué no hacen caso de sus respuestas?

30 Al malvado no le afecta que Dios se enoje, pues llegado el castigo siempre sale bien librado.

31 ¿Y quién puede echarle en cara sus decisiones? ¿Y quién le hara pagar por todo el mal que hizo?

32 Un día será llevado al sepulcro, y sobre su tumba habrá vigilantes.

33 Los terrones del valle le sabrán a miel; mucha gente irá tras el cortejo, y muchos más le precederán.

34 »¡En vano intentan consolarme con palabras huecas! ¡Sus respuestas no son más que falacias!»

Job 22

Tercera reprensión de Elifaz a Job

1 Pero Elifaz el temanita le respondió a Job:
2 «¿En qué se beneficia Dios con el hombre, aun cuando éste sea un hombre inteligente?

3 ¿Se complace el Todopoderoso en tu inocencia, o gana algo con que vayas por el buen camino?

4 ¿Acaso te castiga por tu piedad, y por eso te somete a juicio?

5 ¡Demasiado grande es tu maldad! ¡Tu pecado no tiene límites!

6 Sin razón tomaste prenda de tus hermanos, y a los pobres los despojaste de sus ropas.

29 ¿La ma ta ix tzijoninak cuc' tak ri winak ri quebinacatic? ¿La ma ta e i tom tak ri jastak ri quequitzijoj:

30 chi aretak coyowar ri Dios, cutak ulok jun u q'ueyowal man c'o ta c'u cuc'ulmaj ri itzel winak?

31 Man c'o ta c'u jun cäq'uikow ta ri u c'aslemal chu palaj, man c'o ta jachin cayo'w jun c'ax che ri takal ta che.
32-33 Aretak c'u chuq'uisbalil cac'am bic pa mukunajic, conojel caquicholajij quib che rachilaxic bic, jujun quenabej chuwäch jujun queteri' chrij, queboc il che ri u mukic xukuje' ne ri ulew ri camuk wi cux ch'uch'uj che.
34 ¡Xak qui pa k'ij iwib cho che' cho abaj aretak quiwaj quicu'bisaj nu c'u'x! ¡Xa banoj tzij ronojel ri quibij!"

Ri Job 22

Cäch'aw ri Elipaz:

1-2 Ri Elipaz xubij: "¿La are ta pa a c'u'x at chi ri winak, pune' ta ne sibalaj ajno'j, c'o ta cajwataj wi che ri Dios?
3 ¿Jas ta ri cärechbej o c'o ta cuch'äc ri c'o ronojel u cuinem chi ri at at suc' xukuje' chi ma ta c'o jun a mac?
4 We ri are' catujic'o catusiq'uij c'ut rech cäretamaj jas ri cätajin cabano, man rumal ta rech chi capatanij ruc' jiquil,
5 xane' xa u mac rech chi sibalaj e q'ui tak ri e awetzelal xukuje' tak ri e a mac man e c'o ta qui c'ulbatil.
6 At, man cajwataj ta chawe, catok'ij jalbal chque ri awachalal; quebak'olij ri catz'iak quebach'anaba' c'u canok.

7 Não deste água a beber ao cansado e ao faminto retiveste o pão.
8 Ao braço forte pertencia a terra, e só os homens favorecidos habitavam nela.
9 As viúvas despediste de mãos vazias, e os braços dos órfãos foram quebrados.
10 Por isso, estás cercado de laços, e repentino pavor te conturba
11 ou trevas, em que nada vês; e águas transbordantes te cobrem.

12 Porventura, não está Deus nas alturas do céu? Olha para as estrelas mais altas. Que altura!

13 E dizes: Que sabe Deus? Acaso, poderá ele julgar através de densa escuridão?

14 Grossas nuvens o encobrem, de modo que não pode ver; ele passeia pela abóbada do céu.
15 Queres seguir a rota antiga, que os homens iníquos pisaram?
16 Estes foram arrebatados antes do tempo; o seu fundamento, uma torrente o arrasta.
17 Diziam a Deus: Retira-te de nós. E: Que pode fazer-nos o Todo-Poderoso?

18 Contudo, ele enchera de bens as suas casas. Longe de mim o conselho dos perversos!

19 Os justos o vêem e se alegram, e o inocente escarnece deles,
20 dizendo: Na verdade, os nossos adversários foram destruídos, e o fogo consumiu o resto deles.
21 Reconcilia-te, pois, com ele e tem paz, e assim te sobrevirá o bem.

7No dabas de beber agua al cansado, y le negabas pan al hambriento.
8Mas la tierra es del poderoso, y el privilegiado mora en ella.
9Despedías a las viudas con las manos vacías y quebrabas los brazos de los huérfanos.
10Por eso te rodean lazos, y te aterra temor repentino,
11o tinieblas, y no puedes ver, y abundancia de agua te cubre.

12¿No está Dios en lo alto de los cielos? Mira también las más lejanas estrellas, ¡cuán altas están!

13Y tú dices: «¿Qué sabe Dios? ¿Puede Él juzgar a través de las densas tinieblas?

14Las nubes le ocultan, y no puede ver, y se pasea por la bóveda del cielo».
15¿Seguirás en la senda antigua en que anduvieron los hombres malvados,
16que fueron arrebatados antes de su tiempo, y cuyos cimientos fueron arrasados por un río?
17Ellos dijeron a Dios: «Apártate de nosotros» y: «¿Qué puede hacernos el Todopoderoso?».

18Él había colmado de bienes sus casas, pero el consejo de los malos está lejos de mí.

19Los justos ven y se alegran, y el inocente se burla de ellos,
20 diciendo: «Ciertamente nuestros adversarios son destruidos, y el fuego ha consumido su abundancia».
21Cede ahora y haz la paz con Él, así te vendrá el bien.

7No le diste de beber al sediento, y al hambriento no le diste de comer.
8En cambio, a los poderosos les diste tierras, y a los magnates les permitiste habitarlas.
9A las viudas las despediste con las manos vacías, y a los huérfanos los despojaste de todo.
10Por eso te ves enredado en esas trampas, y te asaltan temores repentinos.
11Las tinieblas no te dejan ver, y las aguas profundas te abruman.

12»Pero Dios está en las alturas de los cielos; ¡mira cuán altas se hallan las refulgentes estrellas!

13¿Y tú dices que Dios no sabe lo que haces, y que la densa oscuridad le impide juzgar?

14¿Que no te puede ver porque las nubes lo rodean, y porque va y viene por la bóveda celeste?
15¿Acaso quieres seguir por la antigua senda que han recorrido los malvados?
16Ellos fueron arrebatados antes de tiempo, porque sus fundamentos no eran firmes.
17Le pidieron a Dios que se apartara de ellos, sin que el Omnipotente les hubiera hecho daño.

18Más bien, Dios colmó sus casas de bienes. ¡Lejos sea de mí el juntarme con ellos!

19Al verlos destruidos, los justos se alegrarán, y los inocentes se burlarán de ellos y dirán:
20"Nuestros enemigos han sido destruidos; el fuego ha consumido lo que de ellos quedaba."
21»Reconcíliate con Dios, y recupera la paz; así él te devolverá la prosperidad.

7Ri xchaki'j u chi', man xaya' ta ruq'uia'; ri xnumic man xaya' ta u wa.
8¡C'o c'u ronojel pa a k'ab xukuje' nim catil wi, are c'u pa a c'u'x chi at ajchak'e ri ulew!
9Man c'o ta jas caya' bic chque ri malca'nib aretak quepe awuc' e a yo'm c'ut ri minorib pa c'ax.
10Rumal ri' xak quieb cubij pawi' camic, canaxtaj c'u na chi catnoj che nimalaj xibin ib.
11Ronojel k'ekumalil man c'o ta jas catcuin che rilic; jun rekbala' catbik'owic.
12Ri Dios c'o pa ri c'olbal ri sibalaj chicaj c'o wi puwi' ri caj; ri ch'imil ri sibalaj chicaj e c'o wi quecanaj can chquixe' ri rakan.
13¿Jas ri cabano rech catcuinic cabij chi ri Dios man cänabentaj, chi man cäyataj ta che rumal ri tzatzalaj sutz' chi c'o jas cärilo?
14¿Jas ri cabano rech catcuinic cabij chi ri Dios man caca'y ta cätajin c'u cawacatilob pa ri caj?
15¿La cachomaj u takexic ri k'ekumalaj be ri qui takem ri e banal tak etzelal?
16We winak ri' sibalaj chanim xecämic e jacha' ta ne ri xecharchatex ta bic rumal jun u tza'm ja'.
17Quecha' che ri Dios: '¡Chujaya' can xak chjeri'! ¿Jas ta ri cacuin ri c'o ronojel u cuinem che u banic chke?'
18(Ri are', ri xnojisan ri cachoch che tak k'inomal. ¡Naj chc'ol wi chwe ri quinchomanic ri e jacha' ri itzel tak winak!)
19Ri e suc' caquil wa' quejajat c'ut; ri man c'o ta qui mac quetz'enic.
20Aretak caquilo chi ri qui k'inomal ri banal tak etzelal cäsach qui wäch rumal ri k'ak'.

21Chatutzir ruc' ri Dios, catk'inomar chi c'u na.

22 Aceita, peço-te, a instrução que profere e põe as suas palavras no teu coração.

23 Se te converteres ao Todo-Poderoso, serás restabelecido; se afastares a injustiça da tua tenda

24 e deitares ao pó o teu ouro e o ouro de Ofir entre pedras dos ribeiros,
25 então, o Todo-Poderoso será o teu ouro e a tua prata escolhida.
26 Deleitar-te-ás, pois, no Todo-Poderoso e levantarás o rosto para Deus.
27 Orarás a ele, e ele te ouvirá; e pagarás os teus votos.
28 Se projetas alguma coisa, ela te sairá bem, e a luz brilhará em teus caminhos.
29 Se estes descem, então, dirás: Para cima! E Deus salvará o humilde
30 e livrará até ao que não é inocente; sim, será libertado, graças à pureza de tuas mãos.

Jó 23

Jó deseja apresentar-se perante Deus

1 Respondeu, porém, Jó:
2 Ainda hoje a minha queixa é de um revoltado, apesar de a minha mão reprimir o meu gemido.
3 Ah! Se eu soubesse onde o poderia achar! Então, me chegaria ao seu tribunal.
4 Exporia ante ele a minha causa, encheria a minha boca de argumentos.
5 Saberia as palavras que ele me respondesse e entenderia o que me dissesse.
6 Acaso, segundo a grandeza de seu poder, contenderia comigo? Não; antes, me atenderia.

22Recibe, te ruego, la instrucción de su boca, y pon sus palabras en tu corazón.

23Si vuelves al Todopoderoso, serás restaurado. Si alejas de tu tienda la injusticia,

24y pones tu oro en el polvo, y el oro de Ofir entre las piedras de los arroyos,
25el Todopoderoso será para ti tu oro y tu plata escogida.
26Porque entonces te deleitarás en el Todopoderoso, y alzarás a Dios tu rostro.

27Orarás a Él y te escuchará, y cumplirás tus votos.

28Decidirás una cosa, y se te cumplirá, y en tus caminos resplandecerá la luz.
29Cuando estés abatido, hablarás con confianza y Él salvará al humilde.
30Él librará aun al que no es inocente, que será librado por la pureza de tus manos.

Job 23

Respuesta de Job

1Entonces respondió Job, y dijo:
2Aun hoy mi queja es rebelión; su mano es pesada no obstante mi gemido.
3¡Quién me diera saber dónde encontrarle, para poder llegar hasta su trono!
4Expondría ante Él mi causa, llenaría mi boca de argumentos.
5Aprendería yo las palabras que Él me respondiera, y entendería lo que me dijera.
6¿Contendería Él conmigo con la grandeza de su poder? No, ciertamente me prestaría atención.

22Permítele que él mismo te instruya, y pon sus palabras en tu corazón.

23Si te vuelves a Dios, él te levantará; así alejarás de tu casa la aflicción.

24Si arrojas por el suelo tus riquezas, tendrás tanto oro de Ofir como piedras en el río.
25El Todopoderoso será tu defensor, y en tu casa abundará la plata.
26Hallarás tu deleite en el Todopoderoso, y ante Dios podrás levantar la cara.
27Cuando lo llames, él te escuchará, y tú podrás cumplirle tus promesas.
28Llevarás a buen término todos tus planes, y en tus caminos brillará la luz.
29A los humildes, Dios los exalta; a los abatidos, Dios les da su salvación.
30Dios libera al que es inocente, y si eres inocente, también serás liberado.»

Job 23

Tercera respuesta de Job a Elifaz

1Job le respondió lo siguiente:
2«Hoy también siento una gran amargura; mis heridas son más grandes que mi llanto.
3¡Cómo quisiera saber dónde hallar a Dios! ¡Iría a verlo hasta donde él se encontrara!
4En su presencia le expondría mi caso, pues mi boca está llena de argumentos.
5Creo saber lo que él me respondería, y creo que comprendería lo que me dijera.
6No creo que él desplegaría su poder contra mí; más bien, creo que él entendería mi sufrimiento.

22Chajacha' awib pa u k'ab rech catutijoj, chebacojo' c'ut ri u tzij pa a jalom.
23We camach'irisaj awib, cattzelej c'u ruc' ri c'o ronojel u cuinem, canajtajisaj c'ut ri etzelal ri c'o pa ri awachoch,
24we c'u cawil ri k'an puak ri sibalaj pakal rajil jacha' ta ne ri puc'uc' ulew, e jacha' abaj ri e c'o pa ri nima',
25ri c'o ronojel u cuinem are' cux na a k'an puak xukuje' a sak puak ri telechi'm.
26Are' c'u cux na a jajatibal, cuya' c'ut catca'y che ruc' jiquibam c'uxaj.
27We c'o jas catz'onoj che, ri are' catutatabej na, are' c'u ri at quebatz'akatisaj na ri quebachi'j che.
28Utz c'u catel na pa ronojel ri cachaplej u banic; ri chäj catunun na pa ri a be.
29Rumal rech chi ri Dios cumach'irisaj ri cuban nimal. Cuto'tajisaj c'ut ri cumach' rib.
30Ri are' catutor na, we man c'o a mac, we ch'ajch'oj at c'olic we man c'o a mac.”

Ri Job 23

Cäch'aw ri Job

1-2Ri Job xubij: “Jumul chic ri e nu tzujunic e c'ayil rumal rech chi ri Dios e u kasan ri ralal ri u k'ab panuwi'.
3¡C'o ta banom wi wetamam taj jawije' ri quinrik wi, jas ta c'u ri quinbano quinopanic jawije' ri jekel wi!
4Quink'alajisaj ta c'u chuwäch ri nu c'ulmam, e q'ui c'ut ri to'bal tak wib ri e c'o wuc'.
5¡Weta'm ta c'u ri' ri tzelebal wächaj ri quinya'o che ri cutzelej ta na u bixic chwe!
6Ri are' man cucoj ta na ri' ri chuk'ab che nuc'ulelaxic, xa ne qui nu tatabej na,

7 Ali, o homem reto pleitearia com ele, e eu me livraria para sempre do meu juiz.

8 Eis que, se me adianto, ali não está; se torno para trás, não o percebo.

9 Se opera à esquerda, não o vejo; esconde-se à direita, e não o diviso.

10 Mas ele sabe o meu caminho; se ele me provasse, sairia eu como o ouro.

11 Os meus pés seguiram as suas pisadas; guardei o seu caminho e não me desviei dele.

12 Do mandamento de seus lábios nunca me apartei, escondi no meu íntimo as palavras da sua boca.

13 Mas, se ele resolveu alguma coisa, quem o pode dissuadir? O que ele deseja, isso fará.

14 Pois ele cumprirá o que está ordenado a meu respeito e muitas coisas como estas ainda tem consigo.

15 Por isso, me perturbo perante ele; e, quando o considero, temo-o.

16 Deus é quem me fez desmaiar o coração, e o Todo-Poderoso, quem me perturbou,

17 porque não estou desfalecido por causa das trevas, nem porque a escuridão cobre o meu rosto.

Jó 24

Jó contesta que os perversos muitas vezes não são castigados

7 Allí el justo razonaría con Él, y yo sería librado para siempre de mi Juez.

8 He aquí, me adelanto, y Él no está allí, retrocedo, pero no le puedo percibir;

9 cuando se manifiesta a la izquierda, no le distingo, se vuelve a la derecha, y no le veo.

10 Pero Él sabe el camino que tomo; cuando me haya probado, saldré como el oro.

11 Mi pie ha seguido firme en su senda, su camino he guardado y no me he desviado.

12 Del mandamiento de sus labios no me he apartado, he atesorado las palabras de su boca más que mi comida.

13 Pero Él es único, ¿y quién le hará cambiar? Lo que desea su alma, eso hace.

14 Porque Él hace lo que está determinado para mí, y muchos decretos como estos hay con Él.

15 Por tanto, me espantaría ante su presencia; cuando lo pienso, siento terror de Él.

16 Es Dios el que ha hecho desmayar mi corazón, y el Todopoderoso el que me ha perturbado;

17 pero no me hacen callar las tinieblas, ni la densa oscuridad que me cubre.

Job 24

Queja de Job

7 Ante Dios, el justo puede razonar con él, así que yo quedaría absuelto para siempre.

8 »Busco a Dios en el oriente, y no lo encuentro; me dirijo al occidente, y no está allí.

9 Me vuelvo hacia el norte, y no logro verlo; me vuelvo entonces al sur, y él se esconde de mí.

10 Pero Dios sabe por dónde ando; me pondrá a prueba, y saldré refinado como el oro.

11 Mis pies han seguido sus pisadas; seguí su camino, sin apartarme de él.

12 Nunca me he apartado de sus mandamientos; sus palabras me son más preciadas que la comida.

13 Si él decide algo, ¿quién puede hacerlo cambiar? ¡Él lleva a cabo todo lo que se propone!

14 Así que hará conmigo lo que se ha propuesto, y es mucho lo que él ha decidido hacer.

15 En su presencia, me invade un gran temor; si pienso en ello, me pongo a temblar.

16 Dios me debilita el corazón; el Todopoderoso me tiene aterrado.

17 ¿Por qué no me quitaron la vida aquella noche? ¿Por qué no me cubrieron el rostro en la oscuridad?

Job 24

7 cuya' c'u na u k'ij chi takal ri quinbij; cuk'alajisaj na ri' chi man c'o ta nu mac, ¡Xa c'u jumul ri' qui nu tzokopij canok!

8 Quintzucuj c'u ri Dios pa ri elebal k'ij, man c'o ta c'u chila'; quintzucuj pa ri u kajebal k'ij man quinrik ta c'ut.

9 Quinsuc' pa ri riquiak'ab elebal k'ij, man quinwil ta c'ut; quinbe pa ri u mox elebal k'ij, man cataki ta nu wäch che.

10 Ri are' reta'm ri e u xo'l tak wakan chquijujunal; we quebutijtobej quij, ch'ajch'oj quinel na jacha' ri k'an puak.

11 In amak'el in takeninak man nu jech'obisam ta wib che ri u be ri u c'utum chnuwäch.

12 Amak'el e nu tz'akatisam tak ri e u pixab xukuje' tak ri e u takomal, man are ta c'ut ri kas nu rayibal.

13 Ri are' aretak cuchomaj u banic jun jasach, cuq'uis u banic; man c'o ta cabanow che chi cuq'uex ta ri u chomamic.

14 Ri u chomam u banic chwe, are ri' cubana' na, curik rib cuc' jule' jastak chic ri quejunamatajic.

15 Rumal ri' quinxe'j wib chuwäch; xuwi ri u chomaxic quinunojisaj che jun nimalaj xibin ib.

16 Ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem, in u xibim.

17 ¡C'o ta banom wi xa ta pa jun ak'ab käsach nu wäch quinumojcolij ta c'u ri k'ekumalil!"

Ri Job 24

Ri Job xutakej u bixic:

1 Por que o Todo-Poderoso não designa tempos de julgamento? E por que os que o conhecem não vêem tais dias?

2 Há os que removem os limites, roubam os rebanhos e os apascentam.

3 Levam do órfão o jumento, da viúva, tomam-lhe o boi.
4 Desviam do caminho aos necessitados, e os pobres da terra todos têm de esconder-se.
5 Como asnos monteses no deserto, saem estes para o seu mister, à procura de presa no campo aberto, como pão para eles e seus filhos.

6 No campo segam o pasto do perverso e lhe rabiscam a vinha.

7 Passam a noite nus por falta de roupa e não têm cobertas contra o frio.
8 Pelas chuvas das montanhas são molhados e, não tendo refúgio, abraçam-se com as rochas.

9 Orfãozinhos são arrancados ao peito, e dos pobres se toma penhor;

10 de modo que estes andam nus, sem roupa, e, famintos, arrastam os molhos.

11 Entre os muros desses perversos espremem o azeite, pisam-lhes o lagar; contudo, padecem sede.

12 Desde as cidades gemem os homens, e a alma dos feridos clama; e, contudo, Deus não tem isso por anormal.
13 Os perversos são inimigos da luz, não conhecem os seus caminhos, nem permanecem nas suas veredas.

1 ¿Por qué no se reserva los tiempos el Todopoderoso, y por qué no ven sus días los que le conocen?

2 Algunos quitan los linderos, roban y devoran los rebaños.

3 Se llevan los asnos de los huérfanos, toman en prenda el buey de la viuda.
4 Apartan del camino a los necesitados, hacen que se escondan enteramente los pobres de la tierra.
5 He aquí, como asnos monteses en el desierto, salen con afán en busca de alimento y de pan para sus hijos en el yermo.

6 Cosechan su forraje en el campo, y vendimian la viña del impío.

7 Pasan la noche desnudos, sin ropa, y no tienen cobertura contra el frío.
8 Mojados están con los aguaceros de los montes, y se abrazan a la peña por falta de abrigo.

9 Otros arrancan al huérfano del pecho, y contra el pobre exigen prenda.

10 Hacen que el pobre ande desnudo, sin ropa, y al hambriento quitan las gavillas.

11 Entre sus paredes producen aceite; pisan los lagares, pero pasan sed.

12 Desde la ciudad gimen los hombres, y claman las almas de los heridos, pero Dios no hace caso a su oración.
13 Otros han estado con los que se rebelan contra la luz; no quieren conocer sus caminos, ni morar en sus sendas.

1 »Si el Todopoderoso sabe todo lo que pasa, ¿por qué sus seguidores nunca saben cómo actuar?

2 No respetan los linderos de las tierras; roban ganado para aumentar lo que tienen;

3 al huérfano lo despojan de su asno, a la viuda le quitan en prenda su buey.
4 A los que nada tienen, los apartan del camino; por miedo, se esconden los pobres de la tierra.
5 Esa gente es insaciable. Son como asnos del monte. Se levantan de mañana dispuestos a robar; con sus robos del desierto alimentan a sus hijos.

6 Esos malvados espigan en campos ajenos, y rebuscan en las viñas de otra gente.

7 Hacen que el desnudo duerma sin ropa, sin que nada pueda protegerlo del intenso frío.
8 La lluvia de los montes lo empapa, y busca refugio en los huecos de las peñas.

9 Al recién nacido lo apartan del pecho, y lo toman como prenda por las deudas;

10 a los pobres los dejan desnudos, y a los hambrientos los despojan de su pan.

11 Se esconden en su casa para extraer aceite, dicen que fabrican vino, pero se mueren de sed.

12 En la ciudad se escuchan los gemidos del moribundo, y claman las gargantas de los heridos de muerte, pero Dios no escucha su oración.
13 »Ellos son los que no amaron la luz, ni conocieron los caminos de Dios, ni jamás estuvieron en sus veredas.

1 “¿Jasche ri c'o ronojel u cuinem man cuch'ic ta k'ijol che u banic ri cubana', rech ri e rachil quecuin che rilic?
2 Ri itzel tak winak quequiq'uex ri qui c'ulbatil tak ri ulew, quequeläk'aj tak chij che qui q'uiyirisaxic tak ri e qui chij,
3 quequitokij tak ri cawaj ri minorib xukuje' ri malca'nib.
4 Quequesaj ri mebayib chupam ri qui be, ri man nimak ta qui k'ij quequic'u' tak quib chquiwäch.
5 Ri mebayib, e je ta ne juyubal tak bur ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak. Quebel bic che u tzucuxic ruc' tijow chuk'ab ri caquitijo.
6 Quequipich'olij u jolom tak trico pa tak ri culew ri winak o quequiq'uisisej tak quib che quimolic tak uva ri e quitzakom canok ri itzel tak winak.
7 Cacoc'owisaj ri ak'ab man c'o ta ch'akap qui k'u', man c'o ta caquitobej quib chuwäch ri tew.
8 Ri jäb re ri c'ache'laj quebuch'akakisaj, quequik'aluj ri nimak tak abaj che u to'ic tak quib.
9 Quequitokij ri cal tak ri malca'nib ri c'äte ri' xebalatajic, quequic'am c'ut ri catz'iak ri mebayib che kajebal.
10 Quet'unucut ri mebayib quebinic, caquekaj trico, aretak cämic caquiban che numic.
11 Quequisutij tak ri ca' che resaxic ri aseit; quequipitz tak ri uva che resaxic ri u wa'l cätajin c'u quecäm che chaki'j chi'.
12 Naj e c'o wi che ri tinimit ri elem cuban canima' quebok'ic sibalaj c'u quech'ikowic, man cutatabej ta c'ut ri Dios ri qui bochi'nic.

13 E c'o jujun caquetzelaj u wäch ri chäj, pa conojel tak c'ut ri qui be caquitas quib chrij.

14 De madrugada se levanta o homicida, mata ao pobre e ao necessitado, e de noite se torna ladrão.

15 Aguardam o crepúsculo os olhos do adúltero; este diz consigo: Ninguém me reconhecerá; e cobre o rosto.

16 Nas trevas minam as casas, de dia se conservam encerrados, nada querem com a luz.

17 Pois a manhã para todos eles é como sombra de morte; mas os terrores da noite lhes são familiares.

18 Vós dizeis: Os perversos são levados rapidamente na superfície das águas; maldita é a porção dos tais na terra; já não andam pelo caminho das vinhas.

19 A secura e o calor desfazem as águas da neve; assim faz a sepultura aos que pecaram.

20 A mãe se esquecerá deles, os vermes os comerão gostosamente; nunca mais haverá lembrança deles; como árvore será quebrado o injusto,

21 aquele que devora a estéril que não tem filhos e não faz o bem à viúva.

22 Não! Pelo contrário, Deus por sua força prolonga os dias dos valentes; vêem-se eles de pé quando desesperavam da vida.

23 Ele lhes dá descanso, e nisso se estribam; os olhos de Deus estão nos caminhos deles.

14Al amanecer se levanta el asesino; mata al pobre y al necesitado, y de noche es como un ladrón.

15El ojo del adúltero espera el anochecer, diciendo: «Ningún ojo me verá», y disfraza su rostro.

16En la oscuridad minan las casas, y de día se encierran; no conocen la luz.

17Porque para él la mañana es como densa oscuridad, pues está acostumbrado a los terrores de la densa oscuridad.

18Sobre la superficie de las aguas son insignificantes; maldita es su porción sobre la tierra, nadie se vuelve hacia las viñas.

19La sequía y el calor consumen las aguas de la nieve, y el Seol a los que han pecado.

20La madre lo olvidará; el gusano lo saboreará hasta que nadie se acuerde de él, y la iniquidad será quebrantada como un árbol.

21Maltrata a la mujer estéril, y no hace ningún bien a la viuda.

22Pero Él arrastra a los poderosos con su poder; cuando se levanta, nadie está seguro de la vida.

23Les provee seguridad y son sostenidos, y los ojos de Él están en sus caminos.

14Amanece, y el malvado se levanta, y mata al pobre y al necesitado; anochece, y se convierte en vil ladrón.

15El adúltero espera la oscuridad de la noche, con la idea de que nadie lo verá; cubre su rostro para que nadie lo vea.

16Usa las tinieblas para perpetrar sus robos, en casas previamente señaladas en el día; no saben lo que es la luz.

17Para esos malvados, el día es la sombra de la muerte; si son descubiertos, pueden darse por muertos.

18»Huyen ligeros, como las corrientes de agua; todo lo que tienen está bajo maldición, y nadie querrá trabajar en sus viñas.

19Con la sequía y el calor se derrite la nieve, y con el sepulcro se esfuma el hombre pecador;

20su propia madre se olvida de ellos, que se convierten en el deleite de los gusanos. Nadie guarda de ellos ningún recuerdo, pues son arrancados como todo árbol seco.

21A las mujeres estériles afligieron, y a las viudas nunca las trataron bien.

22Pero la fuerza de Dios derriba a los poderosos; cuando Dios se presenta, nadie tiene segura la vida.

23Dios les infunde confianza y los deja vivir, pero no les quita los ojos de encima.

14Xuwi cäsakaric cäwalij ri cämisanel che u cämisaxic ri meba', aretak coc ri ak'ab cux eläk'om.

15Ri winak ri c'ulanic ri cäkaj pa tak mac cuc' ri rach winak careyej na coc u moy, cuchuk'ukej ri u palaj, cubij c'ut: ‘Rech man c'o ta jachin cach'obow nu wäch.’

16Ri eläk'om cunim rib chak'ab pa tak ri ja. Conojel caquitz'apij quib pa k'ij; qui c'ulel ri chäj.

17Ri sakilal re pa k'ij nimalaj k'ekumalil wa' chque; are cäkaj ri xibibalalaj chak'ab chquiwäch.”

Cäch'aw ri Zopar:

18Ri Zopar xubij: “Ri itzel winak cacharchatex bic rumal ri ja'. Ri e rulew tak quecanaj chuxe' c'okonic man c'o ta jun caraj cachacun chic pa tak ri u ticbal uva.

19Ruc' ri u k'ak'al ri sak'ij, cajar ri tew; cäsach c'u u wäch, chupam c'ut ri camuk wi ri cäminak, ri ajmac casach u wäch.

20Cäsach na pa u jolom ri kas u nan; catijow na cumal ri xjut, man c'o ta chi c'u jun canatanic. Ri itzel winak catzak na jacha' ri juwi' che' ri quetom.

21Amak'el man xutok'obisaj ta qui wäch ri ixokib ri man c'o ta cal xukuje' ri malca'nib; mawi jumul xebuto'.

22Are' c'u ri Dios, quebut'akij ri c'o qui cuinem; aretak cachacopic ri are', man c'o ta jun co ta c'o ri u c'aslemal.

23Ri Dios cuya' chque chi quec'asi' ruc' jiquibam c'uxaj, quebuyuxlej tak c'ut chquijujunal ri e u xo'l tak cakan ri quequiya'.

24 São exaltados por breve tempo; depois, passam, colhidos como todos os mais; são cortados como as pontas das espigas.

25 Se não é assim, quem me desmentirá e anulará as minhas razões?

Jó 25

Bildade nega que o homem possa justificar-se diante de Deus

1 Então, respondeu Bildade, o suíta:

2 A Deus pertence o domínio e o poder; ele faz reinar a paz nas alturas celestes.
3 Acaso, têm número os seus exércitos? E sobre quem não se levanta a sua luz?

4 Como, pois, seria justo o homem perante Deus, e como seria puro aquele que nasce de mulher?

5 Eis que até a lua não tem brilho, e as estrelas não são puras aos olhos dele.
6 Quanto menos o homem, que é gusano, e o filho do homem, que é verme!

Jó 26

Jó afirma a soberania de Deus

1 Jó, porém, respondeu:
2 Como sabes ajudar ao que não tem força e prestar socorro ao braço que não tem vigor!
3 Como sabes aconselhar ao que não tem sabedoria e revelar plenitude de verdadeiro conhecimento!
4 Com a ajuda de quem proferes tais palavras? E de quem é o espírito que fala em ti?

24Son exaltados por poco tiempo, después desaparecen; además son humillados y como todo, recogidos; como las cabezas de las espigas son cortados.

25Y si no, ¿quién podrá desmentirme, y reducir a nada mi discurso?

Job 25

Bildad declara la inferioridad del hombre

1Entonces respondió Bildad suhita, y dijo:

2Dominio y pavor pertenecen al que establece la paz en sus alturas.
3¿Tienen número sus ejércitos? ¿Y sobre quién no se levanta su luz?

4¿Cómo puede un hombre, pues, ser justo con Dios? ¿O cómo puede ser limpio el que nace de mujer?

5Si aun la luna no tiene brillo y las estrellas no son puras a sus ojos,
6¡cuánto menos el hombre, esa larva, y el hijo del hombre, ese gusano!

Job 26

Job afirma la soberanía de Dios

1Entonces respondió Job, y dijo:
2¡Qué ayuda eres para el débil! ¡Cómo has salvado al brazo sin fuerza!
3¡Qué consejos has dado al que no tiene sabiduría, y qué útil conocimiento has dado en abundancia!
4¿A quién has proferido palabras, y de quién es el espíritu que habló en ti?

24Aunque fueron poderosos, su vida llega a su fin, pues la muerte los alcanza como a todos los demás. Su vida es segada, como si fueran espigas.

25¿Quién puede desmentir lo que ya he dicho? ¿Quién puede reducir a nada mis palabras?»

Job 25

Tercera reprensión de Bildad a Job

1Bildad el suhita respondió:

2«El poder de Dios infunde temor; él hace la paz en las alturas de los cielos.
3¿Acaso pueden contarse sus ejércitos? ¿Hay quien pueda esconderse de su luz?
4Si no, ¿cómo puede justificarse el hombre ante Dios? ¡Nadie que haya nacido de mujer está limpio de pecado!
5A los ojos de Dios, nada está limpio de impureza; ¡ni siquiera la blanca luna ni las brillantes estrellas!
6¡Todo hombre, todo ser humano, es impuro y miserable como un gusano!»

Job 26

Tercera respuesta de Job a Bildad

1Respondió Job, y dijo:
2«¡Valiente ayuda brindas al que no tiene fuerzas! ¡Eres la salvación de los brazos débiles!
3¡Cómo sabes aconsejar al ignorante! ¡Qué despliegue de inteligencia has mostrado!
4¿Pero quién te ha susurrado estas palabras? ¿Qué espíritu te ha llevado a pronunciarlas?

24Xa jok'otaj cawalij ri lawalo, chanim c'ut cäsach u wäch. Cälublubic jacha' ronojel bokom, jacha' ri u jolom trico ri camejmobic.

25We c'u man jewa', ¿Jachin ta ri cacuinic cubij ta chwe chi man je taj cutac'aba' ta c'ut chi in sachinak?”

Ri Job 25

Cäch'aw ri Bildad:

1Ri Bildad xubij: “Ri Dios c'o ronojel u cuinem xukuje' xibibal;

2ri are' cujekeba' ri jamaril pa ri caj.

3Ri e pataninel tak rech man c'o ta cajilabal, ri u chäj cajuluw paquiwi' conojel.

4¿La cäcuin ta c'u lo, jun xak winak cux ch'ajch'oj xukuje' chi ma ta c'o u mac chuwäch ri Dios?

5Chquiwäch ri e u bak'wäch, mawi ne ri ic' cäjuluw taj mawi e ch'ajch'oj tak ri ch'imil,
6¡e ta c'u lo ri winak; we xjut ri' ri man c'o ta jas cac'am che!”

Ri Job 26

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job xubij: “¡Je' ba' wa' ri u to'ic ri tukar, ri u to'tajisaxic ri man c'o ta chi u chuk'ab!

3¡Sibalaj ba' aweta'm u ya'ic no'j xukuje' u tijoxic ri man c'o ta retamanic!
4¿La ruc' ri u to'banic jachinok e bim tak we tzij ri'? ¿Jachin atuxlabininak chi je catch'aw wa'?”

Cäch'aw ri Bildad:

5 A alma dos mortos treme debaixo das águas com seus habitantes.

6 O além está desnudo perante ele, e não há coberta para o abismo.
7 Ele estende o norte sobre o vazio e faz pairar a terra sobre o nada.
8 Prende as águas em densas nuvens, e as nuvens não se rasgam debaixo delas.
9 Encobre a face do seu trono e sobre ele estende a sua nuvem.
10 Traçou um círculo à superfície das águas, até aos confins da luz e das trevas.
11 As colunas do céu tremem e se espantam da sua ameaça.
12 Com a sua força fende o mar e com o seu entendimento abate o adversário.
13 Pelo seu sopro aclara os céus, a sua mão fere o dragão veloz.
14 Eis que isto são apenas as orlas dos seus caminhos! Que leve sussurro temos ouvido dele! Mas o trovão do seu poder, quem o entenderá?

Jó 27

Jó descreve a sorte dos perversos

1 Prosseguindo Jó em seu discurso, disse:

2 Tão certo como vive Deus, que me tirou o direito, e o Todo-Poderoso, que amargurou a minha alma,

3 enquanto em mim estiver a minha vida, e o sopro de Deus nos meus narizes,
4 nunca os meus lábios falarão injustiça, nem a minha língua pronunciará engano.

5Las sombras tiemblan bajo las aguas y sus habitantes.

6Desnudo está el Seol ante Él, y el Abadón no tiene cobertura.
7Él extiende el norte sobre el vacío, y cuelga la tierra sobre la nada.
8Envuelve las aguas en sus nubes, y la nube no se rompe bajo ellas.
9Oscurece la faz de la luna llena, y extiende sobre ella su nube.
10Ha trazado un círculo sobre la superficie de las aguas, en el límite de la luz y las tinieblas.
11Las columnas del cielo tiemblan, y se espantan ante su reprensión.
12Al mar agitó con su poder, y a Rahab quebrantó con su entendimiento.
13Con su soplo se limpian los cielos; su mano ha traspasado la serpiente huidiza.
14He aquí, estos son los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es la palabra que de Él oímos! Pero su potente trueno, ¿quién lo puede comprender?

Job 27

Job describe al impío

1Entonces Job continuó su discurso y dijo:

2¡Vive Dios, que ha quitado mi derecho, y el Todopoderoso, que ha amargado mi alma!

3Porque mientras haya vida en mí, y el aliento de Dios esté en mis narices,
4mis labios, ciertamente, no hablarán injusticia, ni mi lengua proferirá engaño.

5»Allá, en el fondo del mar profundo, un temblor sacude a los muertos que allí yacen.

6Ante Dios, el sepulcro queda al descubierto; no hay escondite para el reino de la muerte.
7Dios prende el norte de la nada; la tierra pende en medio del vacío.
8Dios contiene las lluvias en las nubes, y éstas no se vacían, aunque estén cargadas.
9Tiende una cortina de blancas nubes, y tras ellas esconde su trono.
10Para las aguas ha establecido un límite, lo mismo que para la luz y las tinieblas.
11Al oír la voz de su reprensión, tiemblan de miedo las bases de los cielos.
12Con su poder, el mar se agita; con su astucia, aplaca su arrogancia.
13Con su soplo, el cielo se despeja; con su poder parte en dos al monstruo del mar.
14Esto es sólo una muestra de su inmenso poder; lo que de él sabemos es apenas un susurro. La fuerza de su poder ¿quién puede comprenderla?»

Job 27

1Job continuó con su discurso, y dijo:

2«¡Vive Dios, el Todopoderoso, que me amarga la vida al negarme su justicia!

3Pero mientras me quede vida, mientras quede en mí el hálito divino,
4no emitirán mis labios nada reprochable, ni mi lengua pronunciará engaño alguno.

5Ri Bildad xubij: “Ri cäminakib ri e jekel chupam ri choalaj plo, quebirbob che xe'n ib chupam ri u choil ri plo.
6Ri quemuk wi ri cäminakib, rajawibal ri cämical, awatal ta chuwäch ri Dios che ri Dios.
7Ri Dios xuliq'uiq'uej ri caj puwi' ri tolonic u colobam c'u ri uwächulew puwi' ri man c'o taj.
8Ri are' cutz'apij ri ja' chupam ri sutz' mawi c'u quet'okopitaj ri sutz' ruc' ri ralal;

9cuk'ekumaj ri u palaj ri ic' cuch'uk c'u ruc' jun sutz';

10u cojom ri u q'uisbalil ri u wäch ri plo xukuje' ri u q'uisbalil ri sakilal ruc' ri k'ekumalil.
11Aretak ri Dios cucoj xib, quebirbob tak ri juyub che xe'n ib ri e tok'eninak ri caj.
12Ruc' ri u chuk'ab xtakan puwi' ri plo; ruc' ri u nawiquil xuch'äc ri jilijic Rahab.
13Ruc' ri u wupunic xujamajobisaj ri u wäch ri caj; ruc' ri u k'ab xucämisaj ri cumätz ri xak cacasasic.
14Xa c'u jubik' wa' chque tak ri e u chac; xak c'u alicha' ka tom jubik' ¿Jachin ta lo ri cacuinic cach'obow ri cuinelalaj u cakulja'?”

Ri Job 27

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job xubij: “¡Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa ri u bi' ri Dios; xukuje' pa ri u bi' ri c'o ronojel u cuinem, ri cuk'il rib che u banic suq'uilal chwe, quinunojisaj c'u che c'ayil,

3joropa' k'ij cuya' nu chuk'ab che wuxlabic,

4mawi jubik' quinbij ta na banoj tzij mawi quebenbij ta tzij ri xak ta e u cawäch!

5 Longe de mim que eu vos dê razão! Até que eu expire, nunca afastarei de mim a minha integridade.

6 À minha justiça me apegarei e não a largarei; não me reprova a minha consciência por qualquer dia da minha vida.

7 Seja como o perverso o meu inimigo, e o que se levantar contra mim, como o injusto.

8 Porque qual será a esperança do ímpio, quando lhe for cortada a vida, quando Deus lhe arrancar a alma?
9 Acaso, ouvirá Deus o seu clamor, em lhe sobrevindo a tribulação?

10 Deleitar-se-á o perverso no Todo-Poderoso e invocará a Deus em todo o tempo?

11 Ensinar-vos-ei o que encerra a mão de Deus e não vos ocultarei o que está com o Todo-Poderoso.
12 Eis que todos vós já vistes isso; por que, pois, alimentais vãs noções?

13 Eis qual será da parte de Deus a porção do perverso e a herança que os opressores receberão do Todo-Poderoso:

14 Se os seus filhos se multiplicarem, será para a espada, e a sua prole não se fartará de pão.

15 Os que ficarem dela, a peste os enterrará, e as suas viúvas não chorarão.

16 Se o perverso amontoar prata como pó e acumular vestes como barro,

5Lejos esté de mí que os dé la razón; hasta que muera, no abandonaré mi integridad.

6Me aferraré a mi justicia y no la soltaré. Mi corazón no reprocha ninguno de mis días.

7Sea como el impío mi enemigo, y como el injusto mi adversario.

8Porque, ¿cuál es la esperanza del impío cuando es cortado, cuando Dios reclama su alma?
9¿Oirá Dios su clamor, cuando venga sobre él la angustia?

10¿Se deleitará en el Todopoderoso? ¿Invocará a Dios en todo tiempo?

11Os instruiré en el poder de Dios; no ocultaré lo que concierne al Todopoderoso.
12He aquí, todos vosotros lo habéis visto; ¿por qué, entonces, obráis neciamente?

13Esta es la porción de parte de Dios para el hombre impío, y la herencia que los tiranos reciben del Todopoderoso.

14Aunque sean muchos sus hijos, están destinados a la espada, y sus vástagos no se saciarán de pan.

15Sus sobrevivientes serán sepultados a causa de la plaga, y sus viudas no podrán llorar.

16Aunque amontone plata como polvo, y prepare vestidos abundantes como el barro;

5Jamás podré dar a ustedes la razón; sostendré mi inocencia hasta la muerte.

6No renunciaré a insistir en mi justicia; mientras viva, tendré la conciencia tranquila.

7¡Que sean mis enemigos como los malvados! ¡Que sean mis adversarios como los inicuos!

8»¿Qué fin le espera al malvado y ladrón, cuando Dios le arrebate la vida?
9¿Acaso Dios escuchará su clamor cuando le sobrevenga la angustia?

10¿Hallará placer al lado del Todopoderoso? ¿Invocará acaso a Dios en todo momento?

11¡Voy a enseñarles algo del poder de Dios! ¡Les voy a revelar lo que sé del Todopoderoso!
12No hay duda de que todos ustedes lo han visto; entonces, ¿por qué dicen tantas tonterías?»

Tercera reprensión de Sofar a Job

13«El Dios Todopoderoso tiene ya preparada la herencia de los malvados y violentos:

14Podrán tener muchos hijos, pero morirán por la espada; los más pequeños siempre carecerán de pan.

15Si acaso alguno sobrevive, no será sepultado, ni su viuda llorará su muerte.

16Podrá vivir entre montones de plata, y acumular grandes cantidades de ropa,

5Joropa' k'ij quinc'asi'c, quintakej na u bixic chi man c'o ta nu mac; ¡man quinc'amowaj taj chi ri ix c'o ta jasche quinitzujuj!

6Man quinwesaj ta wib chupam chi in tz'akat pa ronojel, man c'o ta c'u jun etzelal nu banom.

7¡Chi ronojel ri cuk'alajisaj rib chi u banom u c'ulel chwe chutaklebej ri u c'aslemal ri banal etzelal xukuje' ri rech ri man suc' taj!
8¿Jas lo ri eyebal c'uxaj ri careyej ri man caniman ta che ri Dios aretak chesax ri u c'aslemal rumal ri Dios?
9Aretak c'o pa tak ri e u q'ueyowal, ri Dios man quebutatabej taj ri u bochi'nic.
10We winak ri' man curik ta ri u quicotemal ruc' ri c'o ronojel u cuinem, mawi c'o jok'otaj cak'ijilan ta che.
11Quenc'utu' ri nimalaj u cuinem ri Dios chiwäch, ri e u chomanic tak ri c'o ronojel u cuinem.
12We iwonojel ix iwilom chic, ¿jas c'u che quebibij jech'alaj tak jastak?"

Cäch'aw ri Zopar:

13Ri Zopar xubij: "Are c'äjisabal wächaj wa' ri cuya' na ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem, chque ri winak ri abaj canima' xukuje' e banal tak etzelal:
14Pune' sibalaj e q'ui ri qui c'ojol, quecäm na chupam ri ch'o'j o rumal rech chi man caquirik ta chic ri caquitijo.
15Ri quec'asi' canok, quecämisax na rumal cämisanelalaj yabil, man c'u cok'ex ta na qui wäch cumal ri qui malca'nib.
16Ri itzel winak pune' ta ne quebumulij sak puak jacha' ulew, e c'o ta c'u jumulaj ratz'iak,

17 ele os acumulará, mas o justo é que os vestirá, e o inocente repartirá a prata.

18 Ele edifica a sua casa como a da traça e como a choça que o vigia constrói.

19 Rico se deita com a sua riqueza, abre os seus olhos e já não a vê.
20 Pavores se apoderam dele como inundação, de noite a tempestade o arrebata.
21 O vento oriental o leva, e ele se vai; varre-o com ímpeto do seu lugar.
22 Deus lança isto sobre ele e não o poupa, a ele que procura fugir precipitadamente da sua mão;
23 à sua queda lhe batem palmas, à saída o apupam com assobios.

Jó 28

O homem apropria-se das riquezas da terra

1 Na verdade, a prata tem suas minas, e o ouro, que se refina, o seu lugar.

2 O ferro tira-se da terra, e da pedra se funde o cobre.

3 Os homens põem termo à escuridão e até aos últimos confins procuram as pedras ocultas nas trevas e na densa escuridade.

4 Abrem entrada para minas longe da habitação dos homens, esquecidos dos transeuntes; e, assim, longe deles, dependurados, oscilam de um lado para outro.

5 Da terra procede o pão, mas embaixo é revolvida como por fogo.
6 Nas suas pedras se encontra safira, e há pó que contém ouro.

17 él los puede preparar, pero el justo los vestirá, y el inocente repartirá la plata.

18 Edifica su casa como tela de araña, o como choza que el guarda construye.

19 Rico se acuesta, pero no volverá a serlo; abre sus ojos, y ya no hay nada.
20 Le alcanzan los terrores como una inundación; de noche le arrebata un torbellino.
21 Se lo lleva el viento solano, y desaparece, pues como torbellino lo arranca de su lugar.
22 Sin compasión se arrojará contra él; ciertamente él tratará de huir de su poder.
23 Batirán palmas por su ruina, y desde su propio lugar le silbarán.

Job 28

Los tesoros de la tierra y la sabiduría

1 Ciertamente hay una mina para la plata, y un lugar donde se refina el oro.
2 El hierro se saca de la tierra, y de la piedra se funde el cobre.

3 El hombre pone fin a las tinieblas, y hasta los límites más remotos escudriña la roca que está en lobreguez y densa oscuridad.

4 Abren minas lejos de lo habitado, olvidado por el pie; suspendidos se balancean lejos de los hombres.

5 De la tierra viene el alimento, y abajo está revuelta como por fuego.
6 Sus piedras son yacimientos de zafiros, y su polvo contiene oro.

17 pero al final los hombres justos e inocentes se pondrán esa ropa y se repartirán la plata.

18 »La casa que edifica está carcomida por dentro; es tan frágil como una choza de vigilancia.

19 Se va a descansar seguro de sus riquezas, pero al despertar ya está en la miseria.
20 Entonces el terror lo domina como un río, y en la noche lo arrastra como un torbellino.
21 Un viento calcinante lo lanza a las alturas; una fuerte tempestad lo arranca de su lugar.
22 Dios lo castigará sin piedad, y aunque quiera escapar, no lo conseguirá.
23 Al verlo, la gente aplaudirá y se alegrará de verlo arruinado.»

Job 28

Elogio de la sabiduría

1 «La plata se extrae de las minas, y el oro se refina en el crisol.
2 Del polvo de la tierra se saca el hierro, y el cobre se aparta de la escoria.

3 Con el fuego se ha puesto fin a las tinieblas, y el hombre examina con detalle cada piedra que hay en esa densa oscuridad.

4 Abre minas en lugares no habitados, en sitios donde nadie ha plantado el pie, y entran los mineros, balanceándose con sogas.

5 De la tierra se obtiene el alimento, y abajo de ella todo se convierte en fuego.
6 En su seno se encuentran zafiros, y aun el polvo de la tierra es oro.

17 jun winak ri tz'akat pa ronojel quecojow tak na we atz'iak ri' jun c'u winak ri tz'akat pa ronojel cäsachow na we sak puak ri'.
18 Ri rachoch ri itzel winak man co taj, jacha' jun u soc chicop ri c'o u xic', jacha' ri u cäbal jun chajil tico'n.
19 Q'uisbal mul cäk'oyi na k'inom, aretak cac'astajic, man c'o ta chi jas c'o ruc'.
20 Pa k'ij copan ri xibriquil ruc', ri quiakik' jäb are cac'amow bic chak'ab.
21 Ri quiakik' ruc' cakulja aj elebal k'ij cabokow na bic pa ri rachoch;
22 man ruc' ta tok'obisan wächaj cäpe na puwi', pune' cutzucuj u to'ic rib.
23 Ri quiakik' cuterenej pa rakan ruc' cakulja xukuje' xulk'abic."

Ri Job 28

Cäya' u k'ij ri no'j

1 "E c'o tak juyub ri quebesax wi ri sak puak xukuje' c'olbal ri cajosk'ix wi ri k'an puak.
2 Ri räx ch'ich' cäc'otix chupam ri ulew, xukuje' tak ri abaj, aretak caporoxic cuya' quiäk ch'ich'.
3 Ri winak u q'uisom tzij puwi' ri k'ekumalil: cakaj chquipam tak ri c'olbal ri e c'o chuxe' ri ulew ri sibalaj naj e c'o wi chupam ri k'ekumalil, quebutzucuj tak abaj.
4 Caseyopic ximatal che jun colob, quebujak tak ri c'olbal ri cariktaj wi k'inomal ri xa u tuquiel c'olic ri man c'o ta jun winak coc'ow chila', naj chque tak ri tinimit.
5 Ri ulew pa ri u wi', cuq'uiyisaj trico, are c'u ri chuxe' uxinak jacha' k'ak'.
6 Chila' queriktaj wi ri je'lic tak abaj ri sapir, xukuje' k'an puak yujatal ruc' ri ulew.

7 Essa vereda, a ave de rapina a ignora, e jamais a viram os olhos do falcão.
8 Nunca a pisaram feras majestosas, nem o leãozinho passou por ela.
9 Estende o homem a mão contra o rochedo e revolve os montes desde as suas raízes.
10 Abre canais nas pedras, e os seus olhos vêem tudo o que há de mais precioso.
11 Tapa os veios de água, e nem uma gota sai deles, e traz à luz o que estava escondido.

A verdadeira sabedoria é dom de Deus

12 Mas onde se achará a sabedoria? E onde está o lugar do entendimento?
13 O homem não conhece o valor dela, nem se acha ela na terra dos viventes.
14 O abismo diz: Ela não está em mim; e o mar diz: Não está comigo.
15 Não se dá por ela ouro fino, nem se pesa prata em câmbio dela.
16 O seu valor não se pode avaliar pelo ouro de Ofir, nem pelo precioso ônix, nem pela safira.
17 O ouro não se iguala a ela, nem o cristal; ela não se trocará por jóia de ouro fino;
18 ela faz esquecer o coral e o cristal; a aquisição da sabedoria é melhor que a das pérolas.
19 Não se lhe igualará o topázio da Etiópia, nem se pode avaliar por ouro puro.
20 Donde, pois, vem a sabedoria, e onde está o lugar do entendimento?
21 Está encoberta aos olhos de todo vivente e oculta às aves do céu.

7Senda que ave de rapiña no conoce, ni que ojo de halcón ha alcanzado a ver;
8las orgullosas bestias no la han pisado, ni el fiero león ha pasado por ella.
9Pone el hombre su mano en el pedernal; vuelca de raíz los montes.
10Abre canales en las rocas, y su ojo ve todo lo preciado.
11Detiene los arroyos para que no corran, y saca a luz lo oculto.

12Mas la sabiduría, ¿dónde se hallará? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?
13No conoce el hombre su valor, ni se halla en la tierra de los vivientes.
14El abismo dice: «No está en mí»; y el mar dice: «No está conmigo».
15No se puede dar oro puro por ella, ni peso de plata por su precio.
16No puede evaluarse con oro de Ofir, ni con ónice precioso, ni con zafiro.
17No la pueden igualar ni el oro ni el vidrio, ni se puede cambiar por artículos de oro puro.
18Coral y cristal ni se mencionen; la adquisición de la sabiduría es mejor que las perlas.
19El topacio de Etiopía no puede igualarla, ni con oro puro se puede evaluar.
20¿De dónde, pues, viene la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?
21Está escondida de los ojos de todos los vivientes, y oculta a todas las aves del cielo.

7»Son lugares que las aves desconocen, y que jamás vieron los ojos de los buitres.
8Nunca pasaron por allí las fieras, ni tampoco el león feroz pisó ese lugar.
9Con el duro pedernal en la mano, el hombre cava la raíz de las montañas.
10Hace túneles en las rocas, y sus ojos descubren piedras preciosas.
11Explora el lugar donde nacen los ríos, y saca a la luz muchas cosas escondidas.

12»Pero ¿dónde se halla la sabiduría? ¿En qué lugar está la inteligencia?
13Nadie sabe lo que vale, pues no se halla en este mundo.
14El mar profundo dice: “Aquí no está”, y el océano asegura: “Yo no la tengo”.
15La sabiduría no se compra con oro, ni su precio puede pagarse con plata.
16No se compra con oro de Ofir, ni con el precioso ónice, ni con el zafiro.
17Ni los diamantes ni el oro se le comparan, ni se da a cambio de finas alhajas de oro.
18No se le comparan el coral y las perlas; la sabiduría es más valiosa que las piedras preciosas.
19Ni el topacio de Etiopía, ni el oro más fino, son de tanto valor como ella.
20»¿De dónde viene la sabiduría? ¿En qué lugar se encuentra la inteligencia?
21Se halla escondida de todo ser vivo; se halla escondida de las aves del cielo.

7Mawi tak ri alconib mawi jule' tak c'uch chic c'o ta jumul quilom ta we alaj tak be ri'.
8Ri juyubal tak awaj man queboc'ow ta chila' mawi queboc'ow tak ri coj chila'.
9Ri winak quebucoj tak ri u k'ab chque tak ri abaj quebubok c'u tak ri juyub c'ä chquixe'.
10Quequiwor jul chquipam tak ri juyub curik c'u ronojel qui wäch k'inomal.
11Queburik qui q'uiyibal tak nima' queresaj c'u chi sak jastak ri e c'utalic.

12¿Jawije' c'u cäpe wi ri no'j? ¿Jachique c'olbal c'o wi ri c'oxomanic?
13Ri winak man reta'm taj ri rajil wa', mawi curik waral cho ri uwächulew.
14Ri nimalaj plo je cubij wa': ‘Man c'o ta waral’, are c'u ri plo: ‘Man c'o ta wuc'.’
15Man cäban ta cuinem che u rikic ruc' k'an puak, mawi cuya' cälok' ta ruc' sak puak.
16Man cuya' taj cätoj ruc' ri k'an puak ri sibalaj pakal na rajil, mawi cuc' k'inomal re je'lic tak abaj cornalin o sapir.
17Pakal na rajil chuwäch ri k'an puak xukuje' ri cha; man cuya' taj caq'uex cuc' tak jastak ri e re ch'ajch'ojalaj k'an puak.
18Ri no'j are sibalaj pakal na rajil chuwäch ri je'lic abaj aj plo (ri coral u bi'), xukuje' chuwäch ri cha abaj xukuje' tak ri perl,
19man cajunamataj ta ruc' ri crisolit aj Etiopiy, mawi cuya' cätoj ta ruc' ri k'an puak ri sibalaj coc' na.
20¿Jawije' c'u lo, cäpe wi, ri no'j? ¿Pa jachique c'olbal c'o wi ri etamanic?
21C'utal chquiwäch ri juyubal tak awaj, c'utal chquiwäch ri chicop ri c'o qui xic' ri quebin chicaj.

22 O abismo e a morte dizem: Ouvimos com os nossos ouvidos a sua fama.
23 Deus lhe entende o caminho, e ele é quem sabe o seu lugar.
24 Porque ele perscruta até as extremidades da terra, vê tudo o que há debaixo dos céus.
25 Quando regulou o peso do vento e fixou a medida das águas;
26 quando determinou leis para a chuva e caminho para o relâmpago dos trovões,
27 então, viu ele a sabedoria e a manifestou; estabeleceu-a e também a esquadrinhou.

28 E disse ao homem: Eis que o temor do SENHOR é a sabedoria, e o apartar-se do mal é o entendimento.

Jó 29

Jó lembra-se do seu primeiro estado feliz

1 Prosseguiu Jó no seu discurso e disse:

2 Ah! Quem me dera ser como fui nos meses passados, como nos dias em que Deus me guardava!

3 Quando fazia resplandecer a sua lâmpada sobre a minha cabeça, quando eu, guiado por sua luz, caminhava pelas trevas;
4 como fui nos dias do meu vigor, quando a amizade de Deus estava sobre a minha tenda;
5 quando o Todo-Poderoso ainda estava comigo, e os meus filhos, em redor de mim;
6 quando eu lavava os pés em leite, e da rocha me corriam ribeiros de azeite.
7 Quando eu saía para a porta da cidade, e na praça me era dado sentar-me,
8 os moços me viam e se retiravam; os idosos se levantavam e se punham em pé;

22El Abadón y la muerte dicen: «Con nuestros oídos hemos oído su fama».

23Dios entiende el camino de ella, y conoce su lugar.

24Porque Él contempla los confines de la tierra, y ve todo bajo los cielos.
25Cuando Él dio peso al viento y determinó las aguas por medida;
26cuando puso límite a la lluvia y camino para el rayo,
27entonces Él la vio y la declaró, la estableció y también la escudriñó.

28Y dijo al hombre: «He aquí, el temor del Señor es sabiduría, y apartarse del mal, inteligencia».

Job 29

Job recuerda días felices

1Y reanudó Job su discurso, y dijo:
2¡Quién me diera volver a ser como en meses pasados, como en los días en que Dios velaba sobre mí;

3cuando su lámpara resplandecía sobre mi cabeza, y a su luz caminaba yo en las tinieblas;

4como era yo en los días de mi juventud, cuando el favor de Dios estaba sobre mi tienda;
5cuando el Todopoderoso estaba aún conmigo, y mis hijos en derredor mío;
6cuando en leche se bañaban mis pies, y la roca me derramaba ríos de aceite!
7Cuando yo salía a la puerta de la ciudad, cuando en la plaza tomaba mi asiento,
8me veían los jóvenes y se escondían, y los ancianos se levantaban y permanecían en pie.

22Aunque la muerte y el sepulcro aseguran que a sus oídos ha llegado su fama.
23»Sólo Dios sabe llegar hasta ella; sólo él sabe en dónde se halla.
24Con su mirada ve hasta los confines de la tierra, y ve también lo que pasa bajo el cielo.
25Cuando Dios determinó el peso del viento, y midió el agua de mares y ríos;
26cuando estableció una ley para las lluvias, y señaló la ruta de los relámpagos,
27vio a la sabiduría, que estaba allí, y la puso a prueba y reconoció su valor.
28Entonces dijo a la humanidad: "El temor del Señor es la sabiduría. Quien se aparta del mal es inteligente."»

Job 29

Job continúa su respuesta

1Job retomó la palabra y dijo:

2«¡Cómo quisiera volver a los tiempos pasados, a los días en que Dios me brindaba protección;

3días en que su lámpara brillaba sobre mí, días en que a su luz andaba yo en la oscuridad,

4cuando estaba yo en la flor de mi vida y el favor de Dios reposaba en mi hogar!
5En aquel tiempo, el Omnipotente estaba conmigo, y mis hijos estaban en derredor mío;
6me daba entonces el lujo de chapotear en leche, y de extraer de las piedras torrentes de aceite;
7cuando salía yo a las puertas de la ciudad, me cedían un lugar para impartir justicia.
8Los jóvenes, al verme, me cedían el paso, y los ancianos me recibían de pie.

22Xukuje' ne ri sachbal wächaj xukuje' ri cämical je caquibij wa: 'Xuwi ka tom u tzijol wa'.'
23Are c'u ri Dios etamaninak ri u be ri no'j; xak xuwi ri are' reta'm jawije' ri cäriktaj wi,
24ri are' cäril ri q'uisbal u jutz'il ri uwächulew xukuje' ronojel ri c'o chuxe' ri caj.
25Aretak ri Dios xuk'at ri u chuk'ab ri quiakik' xucoj c'u jun k'atibal che ri ja',
26aretak xebucoj tak ri pixab che ri jäb xuc'ut c'ut ri u be ri cakulja,
27xril c'u ri no'j, xril ri tz'akatalaj rajil, xunic'oj xuya' c'ut ri u k'alajisanic chrij,
28xubij c'ut ri Dios chque ri winak: 'Ri jicalaj u patanixic ri Ajawaxel: are no'j wa'; ri u tasic ib chrij ri etzelal: are' c'oxomanic wa'.' "

Ri Job 29

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job xubij: "¡C'o ta banom wi quintzelej ta chi jumul pa tak ri k'ijol ri' aretak ri Dios quinuto'!

3Aretak ri are' xinutunuj ruc' ri u chäj ri in man xinbin taj pa ri k'ekumalil;

4aretak xinc'oji' pa ri utzalaj tak nu junab are' c'u ri Dios cachajin ri nu jekelibal;
5aretak ri c'o ronojel u cuinem c'o pa nu xcut in achilatal c'ut cumal tak ri nu c'ojol;
6aretak quincoj che quich'ajic ri wakan ri leche ri aseit xak capulin ulok xo'l tak ri tzac'atzak tak abaj;
7aretak quint'uyi pa ri nu t'uyulibal chupam ri c'olbal ri caban wi ri mulin ib chupam ri tinimit.
8Ri alabom, aretak quinquilo, quebel pa ri nu be ri ri'jab tak achijab quewalijic quetaq'uic.

9 os príncipes reprimiam as suas palavras e punham a mão sobre a boca;
10 a voz dos nobres emudecia, e a sua língua se apegava ao paladar.
11 Ouvindo-me algum ouvido, esse me chamava feliz; vendo-me algum olho, dava testemunho de mim;
12 porque eu livrava os pobres que clamavam e também o órfão que não tinha quem o socorresse.
13 A bênção do que estava a perecer vinha sobre mim, e eu fazia rejubilar-se o coração da viúva.
14 Eu me cobria de justiça, e esta me servia de veste; como manto e turbante era a minha eqüidade.
15 Eu me fazia de olhos para o cego e de pés para o coxo.
16 Dos necessitados era pai e até as causas dos desconhecidos eu examinava.
17 Eu quebrava os queixos do iníquo e dos seus dentes lhe fazia eu cair a vítima.
18 Eu dizia: no meu ninho expirarei, multiplicarei os meus dias como a areia.
19 A minha raiz se estenderá até às águas, e o orvalho ficará durante a noite sobre os meus ramos;
20 a minha honra se renovará em mim, e o meu arco se reforçará na minha mão.
21 Os que me ouviam esperavam o meu conselho e guardavam silêncio para ouvi-lo.

9Los príncipes dejaban de hablar y ponían la mano sobre su boca;
10la voz de los nobles se apagaba, y la lengua se les pegaba al paladar.
11Porque el oído que oía me llamaba bienaventurado, y el ojo que veía daba testimonio de mí;
12porque yo libraba al pobre que clamaba, y al huérfano que no tenía quien le ayudara.
13Venía sobre mí la bendición del que estaba a punto de perecer, y el corazón de la viuda yo llenaba de gozo.
14De justicia me vestía, y ella me cubría; como manto y turbante era mi derecho.
15Ojos era yo para el ciego, y pies para el cojo.
16Padre era para los necesitados, y examinaba la causa que no conocía.
17Quebraba los colmillos del impío, y de sus dientes arrancaba la presa.
18Entonces pensaba: «En mi nido moriré, y multiplicaré mis días como la arena.
19Mi raíz se extiende hacia las aguas, y el rocío se posa de noche en mi rama.
20Conmigo es siempre nueva mi gloria, y mi arco en mi mano se renueva».
21Me escuchaban y esperaban, y guardaban silencio para oír mi consejo.

9La gente importante se quedaba callada, y con respeto se tapaban la boca.
10A pesar de ser poderosos, guardaban silencio, como si la lengua se les quedara pegada.
11"Bienaventurado", me decían al escucharme, y los que me veían lo confirmaban.
12»Y es que yo atendía el clamor de los pobres, y ayudaba a los huérfanos sin protección.
13Los que estaban por morir me bendecían; a las viudas les alegraba el corazón.
14La justicia caracterizaba mis actos; la justicia me cubría: era mi atuendo.
15Para los ciegos, yo era sus ojos; para los cojos, yo era sus pies;
16para los pobres, yo era su padre; para los extranjeros, yo era su defensor.
17Yo aplacaba la furia de los malvados, y a sus víctimas las libraba de su poder.
18Creía yo que moriría en mi lecho, y que tendría muchos años de vida.
19Creí ser como un árbol plantado junto al agua, con verdes ramas, bañadas de rocío;
20Creí también que podría ser más rico, y que en mis manos mi poder iría en aumento.
21»Cuando yo hablaba, todo el mundo callaba y esperaba a escuchar mis consejos.

9Xukuje' ri achijab ri nimak qui k'ij caquitanaba' tzijonem caquiban etal chi c'o jun mäch'aw chic.
10Ri k'atal tak tzij caquikasaj ri qui ch'abal; canaq'ui ri cak' pa qui chi'.
11Ri winak, aretak quinquilo o quinquitatabej, caquiya' nu k'ij xukuje' utz nu tzijol cumal,
12ri in xinya' to'banic chque ri e minorib xukuje' chque ri e mebayib, winak ri man c'o ta jun cayo'w ta to'banic chque.
13Ri xc'oji' pa ri tzakmajic quebuya' maltioxinic chwe; ri nu to'banic e are' chque ri malca'nib ri e ya'l quicotemal.
14Ri suq'uilal xukuje' ri tz'akatil pa ronojel e nu tz'akatil wa': e are' watz'iak ronojel k'ij.
15In in qui bak'wäch canok ri moyab xukuje' cakan ri ri e ch'äcoj ib,
16¡qui tat ri c'o cajwataj chque xukuje' ch'awenel paquiwi' ri man e nu winakil taj!
17In quinpaxij ri u xe' tak que ri e banal tak etzelal quinwesaj c'ut ri kajinak pa qui k'ab pune' c'o chic pa qui chi'.
18In xinchomaj: 'Chi ri e nu k'ij quebux na e jacha' ri sanyeb; in ri'j chic aretak chinecäm chupam ri kas wachoch.
19Xak in junam ruc' juwi' che ri tiquil chuchi' ri ja', ri quebatinisax tak ri u k'ab rumal ri räxk'ab ri cakaj chak'ab.
20Ri nu juluwem amak'el cac'ac'ar wuc', man queq'uis ta c'u na ri nu chuk'ab.'
21Conojel xinquitatabej chwe caqueyej c'ut pa yinelem ri e nu yo'w tak no'j.

22 Havendo eu falado, não replicavam; as minhas palavras caíam sobre eles como orvalho.

23 Esperavam-me como à chuva, abriam a boca como à chuva de primavera.

24 Sorria-me para eles quando não tinham confiança; e a luz do meu rosto não desprezavam.

25 Eu lhes escolhia o caminho, assentava-me como chefe e habitava como rei entre as suas tropas, como quem consola os que pranteiam.

Jó 30

Jó lamenta a miséria em que caiu

1 Mas agora se riem de mim os de menos idade do que eu, e cujos pais eu teria desdenhado de pôr ao lado dos cães do meu rebanho.

2 De que também me serviria a força das suas mãos, homens cujo vigor já pereceu?

3 De míngua e fome se debilitaram; roem os lugares secos, desde muito em ruínas e desolados.

4 Apanham malvas e folhas dos arbustos e se sustentam de raízes de zimbro.
5 Do meio dos homens são expulsos; grita-se contra eles, como se grita atrás de um ladrão;
6 habitam nos desfiladeiros sombrios, nas cavernas da terra e das rochas.
7 Bramam entre os arbustos e se ajuntam debaixo dos espinheiros.
8 São filhos de doidos, raça infame, e da terra são escorraçados.

22Después de mis palabras no hablaban de nuevo, y sobre ellos caía gota a gota mi discurso.

23Me esperaban como a la lluvia, y abrían su boca como a lluvia de primavera.

24Yo les sonreía cuando ellos no creían, y no abatían la luz de mi rostro.

25Les escogía el camino y me sentaba como jefe, y moraba como rey entre las tropas, como el que consuela a los que lloran.

Job 30

Lamento de Job

1Pero ahora se burlan de mí los que son más jóvenes que yo, a cuyos padres no consideraba yo dignos de poner con los perros de mi ganado.

2En verdad, la fuerza de sus manos ¿de qué me servía? Había desaparecido de ellos el vigor.

3De miseria y hambre estaban extenuados; roían la tierra seca de noche en desierto y desolación;

4arrancaban malvas junto a los matorrales, y raíz de retama era su alimento.
5De la comunidad fueron expulsados, gritaban contra ellos como contra un ladrón.
6Moraban en valles de terror, en las cuevas de la tierra y de las peñas.
7Entre los matorrales clamaban; bajo las ortigas se reunían.
8Necios, sí, hijos sin nombre, echados a latigazos de la tierra.

22Nadie contradecía mis advertencias, sino que aceptaban con gusto mis razones.

23Se quedaban a la espera de mis palabras, como tierra seca en espera de las lluvias tardías.

24Apenas podían creer que yo les sonriera; y no se perdían una sola de mis sonrisas.

25Yo decidía lo que tenían que hacer, y en la mesa yo ocupaba la cabecera; era como un rey al frente de su ejército, ¡como alguien que consuela a los que lloran!

Job 30

1»Pero hoy tengo que soportar las burlas de jovencitos a quienes doblo la edad; ¡a sus padres jamás les habría encomendado cuidar de los perros de mis rebaños!
2¿De qué me habría servido contar con ellos, si en los brazos no tenían ninguna fuerza?

3Vagaban solitarios, muertos de hambre, huyendo de las sombras y de la soledad,

4recogiendo hierbas del campo y haciendo fuego con raíces de enebro,
5siendo rechazados por todo el mundo, y tratados a gritos, como si fueran ladrones;
6viviendo en las barrancas de los arroyos, o en cuevas y entre las rocas,
7aullando en medio de la maleza, y reuniéndose entre los espinos.
8Gente envilecida, carente de nombre, de instintos tan bajos que no merecían vivir.

22Aretak in ch'awinak chic, man c'o ta jun cac'ulelanic. Ri e nu tzij quekaj pa jujun tak tz'utal paquiwi',
23ri e are' sibalaj benak canima' che reyexic, jacha' ri reyexic ri jäb pa ri k'ijol aretak c'o k'ak'.
24Aretak quintze'tzat chquiwäch, xak alicha' caquicojo, man caquitanaba' ta c'u u ca'yexic ri nu palaj ri cäjajatic.
25Ri in xinjekeba' ri nu takanic paquiwi' in c'u quinyo'w u bixic chque ri rajawaxic u banic cumal, jacha' jun ajawinel ri cänabej chquiwäch ri rajch'ojab. Aretak quebisonic, in quincu'bisaj qui c'u'x."

Ri Job 30

Cutakej tzijonem ri Job:

1"Are' c'u ri camic caquitze'j nu wäch ri alabom ri sibalaj c'ä e c'ojolab na chnuwäch in, ri e qui tat wa' mat xebenc'am ri' rech xec'oji' cuc' tak ri e nu tz'i' ri xechajin tak ri wawaj.
2¿Jas ta ri xupatanij ri u chuk'ab ri qui k'ab chwe?E winak wa' ri e tukarinak
3rumal ri xibibalalaj wi'jal xukuje' q'uetetenic. Chak'ab, pa ri chaki'j uwo sak ri xak u tuquiel c'olic, quequikuch' na chaki'j tak u c'amal;
4quequibok c'ayilaj tak k'ayes pa tak ri patzapak ta k'ayes, caquitij c'u ne u c'amal tak retama.
5E winak ri etzelam qui wäch cumal ri utzalaj tak winak, cärak tak chi'aj chquij jacha' eläk'omab;
6quejeki' c'u na pa tak pec, pa tak siwan xo'l tak ri abaj;
7quewun xo'l tak ri k'ayes, caquimululej quib chquixe' ri patzapak tak k'ayes.
8E winak ri man c'o ta qui patan, man k'alaj ta u wäch qui tat, man ya'tal ta chque quejeki' pa ri ulew.

9 Mas agora sou a sua canção de motejo e lhes sirvo de provérbio.
10 Abominam-me, fogem para longe de mim e não se abstêm de me cuspir no rosto.
11 Porque Deus afrouxou a corda do meu arco e me oprimiu; pelo que sacudiram de si o freio perante o meu rosto.
12 À direita se levanta uma súcia, e me empurra, e contra mim prepara o seu caminho de destruição.
13 Arruínam a minha vereda, promovem a minha calamidade; gente para quem já não há socorro.
14 Vêm contra mim como por uma grande brecha e se revolvem avante entre as ruínas.
15 Sobrevieram-me pavores, como pelo vento é varrida a minha honra; como nuvem passou a minha felicidade.
16 Agora, dentro de mim se me derrama a alma; os dias da aflição se apoderaram de mim.
17 A noite me verruma os ossos e os desloca, e não descansa o mal que me rói.
18 Pela grande violência do meu mal está desfigurada a minha veste, mal que me cinge como a gola da minha túnica.
19 Deus, tu me lançaste na lama, e me tornei semelhante ao pó e à cinza.
20 Clamo a ti, e não me respondes; estou em pé, mas apenas olhas para mim.
21 Tu foste cruel comigo; com a força da tua mão tu me combates.

9 Y ahora he venido a ser su escarnio, y soy para ellos refrán.
10 Me aborrecen y se alejan de mí, y no se retraen de escupirme a la cara.
11 Por cuanto Él ha aflojado la cuerda de su arco y me ha afligido, se han quitado el freno delante de mí.
12 A mi derecha se levanta el populacho, arrojan lazos a mis pies y preparan contra mí sus caminos de destrucción.
13 Arruinan mi senda, a causa de mi destrucción se benefician, nadie los detiene.
14 Como por ancha brecha vienen, en medio de la tempestad siguen rodando.
15 Contra mí se vuelven los terrores, como el viento persiguen mi honor, y como nube se ha disipado mi prosperidad.
16 Y ahora en mí se derrama mi alma; días de aflicción se han apoderado de mí.
17 De noche Él traspasa mis huesos dentro de mí, y los dolores que me corroen no descansan.
18 Una gran fuerza deforma mi vestidura, me aprieta como el cuello de mi túnica.
19 Él me ha arrojado al lodo, y soy como el polvo y la ceniza.
20 Clamo a ti, y no me respondes; me pongo en pie, y no me prestas atención.
21 Te has vuelto cruel conmigo, con el poder de tu mano me persigues.

9 »Pero ahora soy su hazmerreír; soy para ellos objeto de burla.
10 Me rechazan, se alejan de mí, y aun se atreven a escupirme en la cara.
11 Como Dios me humilló y me soltó de su mano, me han perdido el respeto y se burlan de mí.
12 Me tienen rodeado, como una chusma, y me empujan de un lado a otro para hacer que yo caiga y me pierda.
13 Me cierran el paso, para destruirme, ¡se aprovechan de mi sufrimiento sin que nadie se lo impida!
14 ¡Se lanzan furiosos contra mí, como soldados que asaltan una muralla!
15 La confusión me domina; han lanzado mi honra por los aires; ¡mis riquezas se esfumaron como nubes!
16 »Una gran tristeza embarga mi alma; todo el tiempo me domina la aflicción.
17 Por las noches, el dolor me corroe los huesos, el sueño se me va, y ya no encuentro reposo.
18 ¡Tú, Dios mío, me sujetas la ropa por el cuello con tal violencia que siento que me ahogo!
19 Tú me has derribado por el suelo, y ahora soy como el polvo, ¡sólo soy ceniza!
20 Clamo a ti, y no me escuchas; a ti recurro, y ni siquiera me miras.
21 Te has vuelto muy cruel conmigo, pues me atacas con tu mano poderosa.

9 Are c'u ri camic caquitze'j nu wäch quinquicoj pa tak qui tzij.
10 Ruc' yok'onic quenajtin chwe, caquichubaj c'u ne cannok ri nu palaj.
11 Camic ri man c'o ta chic nu patan mawi c'o chic nu k'ij, mawi jubik' nim ta quinquilo.
12 Caquimululej quib pa tak nu xcut, quinquitzako, caquiban c'ax chwe caquitijtobej nu cämisaxic.
13 Caquitz'apij ri be chnuwäch, che u sachisaxic nu wäch, man c'o ta c'u jachin ta quek'ilowic.
14 Jacha' ta ne pa jun c'ob ri jakal pa jun pimalaj tapia caquiq'uiak quib panuwi' ruc' ronojel chuk'ab.
15 Ri xibin ib xkaj panuwi'; ri nimalaj nu banic xanimajic jacha' ri quiakik'; ri nu k'inomal, jacha' jun sutz'.
16 Man quinwaj ta chic quintakej c'aslem; in kajinak pa u k'ab ri q'uistajisabal c'uxaj;
17 ri k'oxomal queboc c'ä pa tak ri nu bakil; man cutanaba' ta nu c'axc'obisaxic conojel ri jujun tak ak'ab.
18 Ri Dios in u chapom chi nu kul, ruc' chuk'ab qui nu tukuta' che ri watz'iak.
19 Xinuq'uiak pa ri xok'ol, jacha' ta ne in puc'uc' ulew o chaj.
20 Quintz'onoj ri nu to'ic umal la, Oh Dios, man c'o ta c'u jas catzelej la u bixic, quintok'ilen che la man coc ta c'u la il chwe.
21 Lal uxinak man tok'obisal ta wächaj chwe. Quinokataj la ruc' c'anil.

22 Levantas-me sobre o vento e me fazes cavalgá-lo; dissolves-me no estrondo da tempestade.

23 Pois eu sei que me levarás à morte e à casa destinada a todo vivente.

24 De um montão de ruínas não estenderá o homem a mão e na sua desventura não levantará um grito por socorro?
25 Acaso, não chorei sobre aquele que atravessava dias difíceis ou não se angustiou a minha alma pelo necessitado?

26 Aguardava eu o bem, e eis que me veio o mal; esperava a luz, veio-me a escuridão.

27 O meu íntimo se agita sem cessar; e dias de aflição me sobrevêm.
28 Ando de luto, sem a luz do sol; levanto-me na congregação e clamo por socorro.
29 Sou irmão dos chacais e companheiro de avestruzes.
30 Enegrecida se me cai a pele, e os meus ossos queimam em febre.
31 Por isso, a minha harpa se me tornou em prantos de luto, e a minha flauta, em voz dos que choram.

Jó 31

Jó declara sua integridade

1 Fiz aliança com meus olhos; como, pois, os fixaria eu numa donzela?

2 Que porção, pois, teria eu do Deus lá de cima e que herança, do Todo-Poderoso desde as alturas?

3 Acaso, não é a perdição para o iníquo, e o infortúnio, para os que praticam a maldade?

22Me alzas al viento, me haces cabalgar en él, y me deshaces en la tempestad.

23Pues sé que a la muerte me llevarás, a la casa de reunión de todos los vivientes.

24Sin embargo ¿no extiende la mano el que está en un montón de ruinas, cuando clama en su calamidad?

25¿No he llorado por aquel cuya vida es difícil? ¿No se angustió mi alma por el necesitado?

26Cuando esperaba yo el bien, vino el mal, cuando esperaba la luz, vino la oscuridad.

27Por dentro me hierven las entrañas, y no puedo descansar; me vienen al encuentro días de aflicción.
28Ando enlutado, sin consuelo; me levanto en la asamblea y clamo.
29He venido a ser hermano de chacales y compañero de avestruces.
30Mi piel se ennegrece sobre mí, y mis huesos se queman por la fiebre.
31Se ha convertido en duelo mi arpa, y mi flauta en voz de los que lloran.

Job 31

Job afirma su integridad

1Hice un pacto con mis ojos, ¿cómo podía entonces mirar a una virgen?

2¿Y cuál es la porción de Dios desde arriba, o la heredad del Todopoderoso desde las alturas?

3¿No es la calamidad para el injusto, y el infortunio para los que obran iniquidad?

22Me has hecho volar por los aires, y por los aires vuelo, como nada.

23Bien sé que me llevas a la muerte, a la mansión reservada para todos los mortales.

24»¿Acaso no se tiende la mano al necesitado cuando en su angustia reclama ayuda?

25¿Acaso no me apiadé del afligido y tuve compasión del que nada tenía?

26Cuando yo esperaba el bien, me vino el mal; cuando esperaba la luz, me cayó la oscuridad.

27Siento en mi interior una gran agitación; tiempos de aflicción me tienen abrumado.
28Ando en penumbras, sin la luz del sol; en medio de la congregación me levanto y clamo.
29Ahora soy compañero de los chacales y amigo de los avestruces.
30La piel se me reseca, y se me desprende, y en los huesos siento un ardor insoportable.
31De mi arpa brotan notas de tristeza; ¡de mi flauta salen cantos de lamento!

Job 31

1»Hice un compromiso con mis ojos de no poner la mirada en ninguna doncella.

2¿Cómo podría Dios premiarme por eso? ¿Qué me daría el Todopoderoso en las alturas?

3¿Acaso él no castiga a los malvados? ¿Acaso no hay dolor para los malhechores?

22Caban la chi qui nu tokij bic ri quiakik', chi ri cakulja quinuyocopisaj.
23Weta'm chi are caj la quinc'am la bic chupam ri cämical, chupam ri c'olbal ri caquimulij wi na quib conojel ri e c'aslic.

24¿La ma ta nu to'm ri meba' wesam c'u chupam ri u tzubukil?

25¿La ma ta wok'em u wäch ri curik c'ax ma ta c'u ne elinak nu c'u'x che ri caq'uetetic?

26In weye'm ri rutzil wächaj, are' c'u xpe ri quiäkasakil; in eyeninak che chäj are' c'u xpe ri k'ekumalil;
27ri wanima' quel ch'u'j man cuxlantaj; xuwi c'u in queyem tak k'ij que c'axc'ol.
28Wuc'am jun c'aslemal re bis, ri man caca'y ta wi ri k'ij; chquiwäch conojel quintz'onoj to'banic.
29Je chi ne quinpe cachalal ri xex tak juyubal awaj, cachil tak ri abestrus.
30K'ekarinak ri nu tz'umal, ri nu bakil canicow rumal ri nimalaj k'ak'.
31Ri trompet quech ri arp xukuje' tak ri su' xebux juyuwibal re c'axc'ol chwe."

Ri Job 31

Cutakej tzijonem ri Job:

1"In nu yo'm nu tzij chi mawi ne mebenquiäk rayij ri k'apojib.
2¿Jachique ri rajil c'axelal ri cuya' ri c'o ronojel u cuinem chque ri winak chquijujunal kas chila' ulok chicaj?
3¿La ma ta che ri banal etzelal xukuje' che ri ajmac ri takal wi ri u q'ueyowal?

4 Ou não vê Deus os meus caminhos e não conta todos os meus passos?
5 Se andei com falsidade, e se o meu pé se apressou para o engano
6 (pese-me Deus em balanças fiéis e conhecerá a minha integridade);
7 se os meus passos se desviaram do caminho, e se o meu coração segue os meus olhos, e se às minhas mãos se apegou qualquer mancha,
8 então, semeie eu, e outro coma, e sejam arrancados os renovos do meu campo.
9 Se o meu coração se deixou seduzir por causa de mulher, se andei à espreita à porta do meu próximo,
10 então, moa minha mulher para outro, e outros se encurvem sobre ela.
11 Pois seria isso um crime hediondo, delito à punição de juízes;
12 pois seria fogo que consome até à destruição e desarraigaria toda a minha renda.
13 Se desprezei o direito do meu servo ou da minha serva, quando eles contendiam comigo,
14 então, que faria eu quando Deus se levantasse? E, inquirindo ele a causa, que lhe responderia eu?
15 Aquele que me formou no ventre materno não os fez também a eles? Ou não é o mesmo que nos formou na madre?
16 Se retive o que os pobres desejavam ou fiz desfalecer os olhos da viúva;
17 ou, se sozinho comi o meu bocado, e o órfão dele não participou

4 ¿No ve Él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?
5 Si he caminado con la mentira, y si mi pie se ha apresurado tras el engaño,
6 que Él me pese en balanzas de justicia, y que Dios conozca mi integridad.
7 Si mi paso se ha apartado del camino, si mi corazón se ha ido tras mis ojos, y si alguna mancha se ha pegado en mis manos,
8 que yo siembre y otro coma, y sean arrancadas mis cosechas.
9 Si mi corazón fue seducido por mujer, o he estado al acecho a la puerta de mi prójimo,
10 que muela para otro mi mujer, y otros se encorven sobre ella.
11 Porque eso sería una infamia, y una iniquidad castigada por los jueces;
12 porque sería fuego que consume hasta el Abadón, y arrancaría toda mi ganancia.
13 Si he menospreciado el derecho de mi siervo o de mi sierva cuando presentaron queja contra mí,
14 ¿qué haré cuando Dios se levante? Y cuando Él me pida cuentas, ¿qué le responderé?
15 ¿Acaso aquel que me hizo a mí en el seno materno, no lo hizo también a él? ¿No fue uno mismo el que nos formó en la matriz?
16 Si he impedido a los pobres su deseo, o he hecho desfallecer los ojos de la viuda,
17 o si he comido mi bocado solo, y el huérfano no ha comido de él

4 ¿Acaso Dios no vigila mis pasos y se fija en todo lo que hago?
5 »Si acaso me he conducido con mentira, o me he apresurado a engañar a todo el mundo,
6 que Dios me pese en su balanza, para que compruebe que soy inocente.
7 Si acaso me he apartado del camino, y permití que mis ojos guiaran mis sentidos; o dejé que mis manos tomaran algo ajeno,
8 ¡que otro coseche lo que yo siembre, y que mis siembras sean desarraigadas!
9 »Si me dejé seducir por la mujer ajena, y esperé a que mi prójimo saliera de su casa,
10 ¡que mi esposa cocine para otro, y que otros hombres la posean!
11 Esos actos son malvados, son inicuos, y deben ser castigados por los jueces.
12 Son un fuego que consume hasta el sepulcro, y que acabaría con todas mis posesiones.
13 »Si no hubiera atendido a mi siervo y a mi sierva cuando me reclamaban que les hiciera justicia,
14 ¿con qué cara podría presentarme ante Dios, y responderle cuando me preguntara por ellos?
15 ¡El mismo Dios nos dio vida en el vientre! ¡A ellos y a mí nos dio forma en la matriz!
16 »¿Acaso impedí la felicidad del pobre, o dejé que las viudas desfallecieran de hambre?
17 ¿Acaso me aparté para comer a solas, para no compartir mi pan con los huérfanos?

4 O ¿la xa man quebuca'yej ta ri Dios ri quinbano mawi queril ri u xo'l tak wakan chquijujunal?
5 Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' chi mawi jumul nu banom ri cawachil mawi nu tijtobem u subic jachin jun.
6 ¡Chinupaja' ri Dios ruc' tz'akatalaj pajbal, cuk'alajisaj c'u na chi man c'o ta nu mac'!
7 We nu jalom nu be che ri suc'alaj be, we nu yo'm wib chi xinuc'am bic ri quiäk rayinic, we c'o jun jasach re jun winak chic ri riktajinak wuc',
8 chi jule' chic chetijow ri nu ticom qui boko c'u c'ä chuxe' ri xintico.
9 We xbe wanima' ruc' jun ixok o xinya' nu wäch che ri rixokil ri nu c'ulja,
10 ri wixokil chux lok'om qui pataninel jule' chic apachique tak winak che k'oyol ruc'.
11 E itzel tak banoj ba' ri' ri e nu chac; ri takal wi c'äjisabal wächaj;
12 e jacha' jun c'atic ri käsachisan wächaj cusachisaj c'u na u wäch ri c'o wuc'.
13 We ri nu patanin̈elab c'o jas caquich'a' chwe, amak'el quinoc il chque tak ri caquitz'onoj chwe.
14 ¿Jastak chic ri quinban ta chi che u tac'abaxic wib chuwäch ri Dios? ¿Jas ri quintzelej na u bixic aretak cuta' chwe jas ri nu banom?
15 Ri are' xujnuc'uw chupam ri pamaj, ri e are' jacha' ri in xuya' ka c'aslemal.
16 Mawi jumul ma ta xinto' ri meba' pa ri u q'uetetem mawi xak ta xinca'yej chi ri malca'nib xquina' numic.
17 Mawi jumul xintij ta juba' nu wa ri xak ta nu tuquiel ri ma ta xinya' re ri ac'al ri minor.

18 (Porque desde a minha mocidade cresceu comigo como se eu lhe fora o pai, e desde o ventre da minha mãe fui o guia da viúva.);

19 se a alguém vi perecer por falta de roupa e ao necessitado, por não ter coberta;

20 se os seus lombos não me abençoaram, se ele não se aquentava com a lã dos meus cordeiros;
21 se eu levantei a mão contra o órfão, por me ver apoiado pelos juízes da porta,
22 então, caia a omoplata do meu ombro, e seja arrancado o meu braço da articulação.
23 Porque o castigo de Deus seria para mim um assombro, e eu não poderia enfrentar a sua majestade.
24 Se no ouro pus a minha esperança ou disse ao ouro fino: em ti confio;
25 se me alegrei por serem grandes os meus bens e por ter a minha mão alcançado muito;
26 se olhei para o sol, quando resplandecia, ou para a lua, que caminhava esplendente,
27 e o meu coração se deixou enganar em oculto, e beijos lhes atirei com a mão,

28 também isto seria delito à punição de juízes; pois assim negaria eu ao Deus lá de cima.

29 Se me alegrei da desgraça do que me tem ódio e se exultei quando o mal o atingiu

30 (Também não deixei pecar a minha boca, pedindo com imprecações a sua morte.);

31 se a gente da minha tenda não disse: Ah! Quem haverá aí que não se saciou de carne provida por ele

18(aunque desde mi juventud él creció conmigo como con un padre, y a la viuda la guié desde mi infancia);

19si he visto a alguno perecer por falta de ropa, y sin abrigo al necesitado,

20si sus lomos no me han expresado gratitud, pues no se ha calentado con el vellón de mis ovejas;
21si he alzado contra el huérfano mi mano, porque vi que yo tenía apoyo en la puerta,
22que mi hombro se caiga de la coyuntura, y mi brazo se quiebre en el codo.

23Porque el castigo de Dios es terror para mí, y ante su majestad nada puedo hacer.

24Si he puesto en el oro mi confianza, y he dicho al oro fino: Tú eres mi seguridad;
25si me he alegrado porque mi riqueza era grande, y porque mi mano había adquirido mucho;
26si he mirado al sol cuando brillaba, o a la luna marchando en esplendor,
27y fue mi corazón seducido en secreto, y mi mano tiró un beso de mi boca,
28eso también hubiera sido iniquidad que merecía juicio, porque habría negado al Dios de lo alto.
29¿Acaso me he alegrado en la destrucción de mi enemigo, o me he regocijado cuando el mal le sobrevino?
30No, no he permitido que mi boca peque pidiendo su vida en una maldición.
31¿Acaso no han dicho los hombres de mi tienda: «¿Quién puede hallar a alguno que no se haya saciado con su carne?»?

18¡Más bien, para los huérfanos fui un padre, y protegí a las viudas como a mi propia madre!

19»¿Acaso vi a alguien totalmente desnudo, y dejé al pobre sin un abrigo con qué cubrirse?

20¡Más bien, me bendijo de todo corazón cuando entró en calor con mis vestidos de lana!
21»Jamás alcé mi mano contra el huérfano, cuando estuvo en mi mano impartir justicia.
22¡Que se me zafen los brazos si miento! ¡Que se me rompan los huesos del brazo!

23¡Siempre he sido temeroso de Dios! ¡Ante su gran poder, nada puedo hacer!

24»Jamás puse mi esperanza en las riquezas, ni deposité en el oro toda mi confianza.
25Jamás me alegré de que mis posesiones aumentaran por el buen trabajo de mis manos.
26Jamás disfruté del sol radiante, ni de las bellas noches de luna,
27con la idea de adorarlos en secreto y de enviarles un beso con la mano.

28¡Eso hubiera sido un gran pecado, pues habría pecado contra el Dios altísimo!

29Jamás me alegré al ver caer a mi enemigo, ni me regocijé cuando le sobrevino el mal.

30Jamás le pedí a Dios maldecir a alguno; para no pecar, prefería quedarme callado.

31Jamás permití que mis siervos abusaran de alguno de mis huéspedes.

18Amak'el xinux jun tataxel che ri minor; amak'el xinto' qui wi' ri malca'nib.

19Aretak c'o jachin quinwilo chi cacämic u mac rech chi man c'o ta ratz'iak, o jun meba' ri man c'o ta cuch'ukubej rib,
20ruc' ri quismal tak ri nu chij quebenmik'isaj, cumaltioxij c'u chwe.
21Mawi jubik' xincoj ta xibin ib che jun ac'al ri minor rumal rech chi junam nu wäch cuc' ri k'atal tak tzij.
22We c'u man kastzij wa', chek'aj tak ri nu k'ab; che mejmob che ri nu teleb.
23In quinxe'j can wib chuwäch ri c'äjisabal wächaj ri cuya' ri Dios; ¡ma ta xincuin ri' xintac'aba' ta wib chuwäch ri nimalaj u banic!
24Mawi jubik' chrij ta ri k'an puak xinjiquiba' ta wi nu c'u'x o xincu'ba' ta wi nu c'u'x chi co in c'olic.
25Mawi jubik' are ta xbe wanima' che u rikic nimalaj k'inomal o ri u ch'äquic nimalaj puak.
26Wilom ri k'ij cajuluwic xukuje' cabin ri ic' ruc' ronojel ri u jolk'inic,
27mawi c'u jumul xebenk'ijilaj chi c'uyal mawi xebentz'umaj ta rumal ri nu k'ab.

28Ya'tal wa' che u c'äjisaxic wächaj; ¡are u xutuxic ri Dios wa' aj chicaj wumal!

29Mawi jumul xinjajat ta che tze' aretak ri nu c'ulel xkaj ta chupam jun etzelal, mawi aretak ta xpe jun u q'ueyowal puwi'.
30Mawi jumul xinq'uiak ta itzel tzij puwi' mawi xinrayij ta ri u cämical.

31Conojel ri achijab ri que chacum wuc' queta'm chi utz qui c'ulaxic ri man e ka winakil taj quinbano.

32 (O estrangeiro não pernoitava na rua; as minhas portas abria ao viandante.)!

33 Se, como Adão, encobri as minhas transgressões, ocultando o meu delito no meu seio;

34 porque eu temia a grande multidão, e o desprezo das famílias me apavorava, de sorte que me calei e não saí da porta.

35 Tomara eu tivesse quem me ouvisse! Eis aqui a minha defesa assinada! Que o Todo-Poderoso me responda! Que o meu adversário escreva a sua acusação!

36 Por certo que a levaria sobre o meu ombro, atá-la-ia sobre mim como coroa;

37 mostrar-lhe-ia o número dos meus passos; como príncipe me chegaria a ele.

38 Se a minha terra clamar contra mim, e se os seus sulcos juntamente chorarem;

39 se comi os seus frutos sem tê-la pago devidamente e causei a morte aos seus donos,

40 por trigo me produza cardos, e por cevada, joio. Fim das palavras de Jó.

Jó 32

Eliú irado contra Jó e seus três amigos

1 Cessaram aqueles três homens de responder a Jó no tocante ao se ter ele por justo aos seus próprios olhos.

32El forastero no pasa la noche afuera, porque al viajero he abierto mis puertas.

33¿Acaso he cubierto mis transgresiones como Adán, ocultando en mi seno mi iniquidad,

34porque temí a la gran multitud, o el desprecio de las familias me aterró, y guardé silencio y no salí de mi puerta?

35¡Quién me diera que alguien me oyera! He aquí mi firma. ¡Que me responda el Todopoderoso! Y la acusación que ha escrito mi adversario,

36ciertamente yo la llevaría sobre mi hombro, y me la ceñiría como una corona.

37Del número de mis pasos yo le daría cuenta, como a un príncipe me acercaría a Él.

38Si mi tierra clama contra mí, y sus surcos lloran juntos;

39si he comido su fruto sin dinero, o si he causado que sus dueños pierdan sus vidas,

40¡que en lugar de trigo crezcan abrojos, y en lugar de cebada hierba maloliente! Aquí terminan las palabras de Job.

Job 32

Intervención de Eliú

1Entonces estos tres hombres dejaron de responder a Job porque él era justo a sus propios ojos.

32Jamás un extranjero que llamó a mi puerta pasó la noche fuera de mi casa.

33»Si acaso como humano encubrí mis faltas, si guardé el secreto de mi maldad,

34fue por temor al desprecio de los nobles y a lo que el pueblo pensara de mí; pero guardé silencio y no salí de mi casa.

35»¡Cómo quisiera que alguien me escuchara! Aunque mi enemigo me someta a juicio, confío en que el Todopoderoso hablará por mí.

36Con mucho gusto aceptaré su juicio; con mucho gusto lo portaré como corona.

37Le daré cuenta de todas mis acciones, y me presentaré ante él, orgulloso como un príncipe.

38»Si mis tierras hablan contra mí, y lloran de dolor por lo que les hice;

39si saqué provecho de ellas, sin retribución, o me aproveché de la bondad de sus dueños,

40¡que en lugar de trigo me rindan abrojos! ¡Que me den espinos en lugar de cebada!» Aquí terminan los discursos de Job.

Job 32

La juventud interviene

1Al ver estos tres hombres que Job se consideraba inocente, optaron por no decir más.

32Ri in man quinya' ta chque chi cacoc'owisaj ri ak'ab pa ri be. Amak'el xebenjak ri u chi'tak ri wachoch chquiwäch ri naj quepe wi.

33Mawi jumul e nu c'u'm tak ri nu mac, jacha' ri caquiban chi jule', mawi nu tzucum qui c'u'ic

34rumal ta xe'n ib chquiwäch ri winak. Mawi jumul nu tz'apim ta wib xak ta c'u in canajinak pa yinelem rumal xe'n ib chi quetzelex nu wäch cumal tak ri alaxic.

35¡C'o ta banom wi chi c'o ta jachin jun quintatabenic! Ruc' ri u tz'ibaxic ri nu bi' quinya' u chuk'ab ri nu bim; camic, ¡chinutzijobej c'ut ri c'o ronojel u cuinem! Ri tzujunic ri chebiban chwe rumal tz'ibanic,

36quebenwuc'aj na bic, che u ya'ic nu k'ij; quebencoj na che nu corona.

37Ri in quinya' na qui bixic conojel ri jastak ri e nu banom chuwäch ri Dios, man c'o ta jun il chwij quinkeb na chuwäch.

38Ri wulew tak man quinquitzujuj ta chuwäch ri caj, mawi quebok' ta ri e u bolaj ruc' bis.

39We c'u ne c'o jachin jun e welek'am tak ri e u wächinic tak ri rulew, o we e nu t'orim tak ri quechacun pa tak ri juyub

40¡ri wulew tak che qui q'uiyisaj q'uix che u q'uexwäch trico, itzel k'ayes che u q'uexwäch sebad!” Ruc' wa' xuq'uis u to'ic rib ri Job.

Ri Job 32

Xucoj rib ri Eliu

1Aretak xquil ri oxib achijab chi ri Job u tac'abam rib che u bixic chi man c'o ta u mac, xquitanaba' u c'ulelaxic.

2 Então, se acendeu a ira de Eliú, filho de Baraquel, o buzita, da família de Rão; acendeu-se a sua ira contra Jó, porque este pretendia ser mais justo do que Deus.

3 Também a sua ira se acendeu contra os três amigos, porque, mesmo não achando eles o que responder, condenavam a Jó.

4 Eliú, porém, esperara para falar a Jó, pois eram de mais idade do que ele.

5 Vendo Eliú que já não havia resposta na boca daqueles três homens, a sua ira se acendeu.

Eliú vinga o seu direito de responder a Jó

6 Disse Eliú, filho de Baraquel, o buzita: Eu sou de menos idade, e vós sois idosos; arreceei-me e temi de vos declarar a minha opinião.

7 Dizia eu: Falem os dias, e a multidão dos anos ensine a sabedoria.
8 Na verdade, há um espírito no homem, e o sopro do Todo-Poderoso o faz sábio.

9 Os de mais idade não é que são os sábios, nem os velhos, os que entendem o que é reto.

10 Pelo que digo: dai-me ouvidos, e também eu declararei a minha opinião.
11 Eis que aguardei as vossas palavras e dei ouvidos às vossas considerações, enquanto, quem sabe, buscáveis o que dizer.

2Pero se encendió la ira de Eliú, hijo de Baraquel buzita, de la familia de Ram. Se encendió su ira contra Job porque se justificaba delante de Dios.

3Su ira se encendió también contra sus tres amigos porque no habían hallado respuesta, y sin embargo habían condenado a Job.

4Eliú había esperado para hablar a Job porque los otros eran de más edad que él.

5Pero cuando vio Eliú que no había respuesta en la boca de los tres hombres, se encendió su ira.

6Y respondió Eliú, hijo de Baraquel buzita, y dijo: Yo soy joven, y vosotros ancianos; por eso tenía timidez y me atemorizaba declararos lo que pienso.

7Yo pensé que los días hablarían, y los muchos años enseñarían sabiduría.
8Pero hay un espíritu en el hombre, y el soplo del Todopoderoso le da entendimiento.

9Los de muchos años quizá no sean sabios, ni los ancianos entiendan justicia.

10Por eso digo: «Escuchadme, también yo declararé lo que pienso».

11He aquí, esperé vuestras palabras, escuché vuestros argumentos, mientras buscabais qué decir;

2Pero Eliú hijo de Baraquel, que era buzita y de la familia de Ram, se levantó temblando de ira en contra de Job porque éste se creía más justo que Dios.

3También se enojó con los tres amigos, porque habían condenado a Job pero no habían sabido responderle.

4Como los amigos de Job eran mayores que él, Eliú había guardado silencio,

5pero finalmente se enojó al darse cuenta de que ellos no hallaban cómo responder,

6y armándose de valor tomó la palabra. Esto es lo que Eliú hijo de Baraquel, el buzita, dijo:

Primer discurso de Eliú

«Yo soy muy joven, y ustedes son ya mayores. Por eso tenía miedo de expresar mi opinión.
7Más bien, pensaba: "¡Que hable la experiencia! ¡Que muestren los muchos años su sabiduría!"
8Sin embargo, en todos nosotros hay un espíritu; el soplo del Todopoderoso nos da entendimiento.

9No son los años los que dan sabiduría, ni son los ancianos los que actúan con justicia.

10Por eso pienso que ustedes deben escucharme, pues también tengo mi sabiduría.
11»Ansiosamente esperaba escuchar buenas razones; he estado atento a sus argumentos mientras luchaban por encontrar las palabras.

2Jun achi c'ut Eliu u bi', u c'ojol ri Baraquel aj buz, rija'lil ri Ram, man xcuin ta chi che u k'ilic ri royowal chrij ri Job, aretak xrilo chi u tac'abam rib ri Job che u bixic chi man c'o ta u mac are c'u cuya' rekle'n ri Dios.
3Xukuje' xoyowar c'u chquij ri oxib rachil ri Job, rumal rech chi, man xecuin ta che u c'ulelaxic, qui banom c'ut chi man utz ta canajinak chuwäch ri Dios.
4Rumal c'u rech chi ri Eliu are' c'ä ac'al na chquiwäch conojel, xreyej na chi ri jule' chic xquitanaba' u tzijobexic ri Job;
5aretak c'u xrilo chi ri e are' man quena'w ta chi che u tzelexic u wäch ri cubij chque, man xcuintaj xutakej ta chi u k'ilic rib. Xuchaplej c'u tzijonem.

Cäch'aw ri Eliu nabe u c'ulelanic:

6Ri Eliu xubij: "U mac rech chi c'ä in c'ojol are c'u ri alak alak ri'jab chic, man xinchajij ta anima' che u k'alajisaxic chwäch alak ri quinchomaj.

7Xinchomaj c'ut: 'chi chch'aw ri ch'ababal aj esbal no'j; chequic'utu' ri q'ui junab ri qui no'j.'
8Kas c'u ne kastzij ronojel winak c'o u ch'obonic, are' c'ut ri c'o ronojel u cuinem are' xyo'w ri ruxlabal che.
9Ri e q'ui junab man caquiban ta ajno'j che jachin jun, mawi tak ri ismachi' quequic'am ta ulok jun suc'alaj ch'obonic.
10Rumal ri' xinbij: 'Camic, chintatabej alak ba', are c'u ri in xukuje' c'o ri quinbij.'
11Ri in nu yo'm nu xiquin xukuje' e nu tatabem tak ri e chomanic alak. Wilom chi quetzucuj alak tak ri tzij ri e je'l na,

12 Atentando, pois, para vós outros, eis que nenhum de vós houve que refutasse a Jó, nem que respondesse às suas razões.

13 Não vos desculpeis, pois, dizendo: Achamos sabedoria nele; Deus pode vencê-lo, e não o homem.

14 Ora, ele não me dirigiu palavra alguma, nem eu lhe retorquirei com as vossas palavras.

15 Jó, os três estão pasmados, já não respondem, faltam-lhes as palavras.

16 Acaso, devo esperar, pois não falam, estão parados e nada mais respondem?

17 Também eu concorrerei com a minha resposta; declararei a minha opinião.

18 Porque tenho muito que falar, e o meu espírito me constrange.

19 Eis que dentro de mim sou como o vinho, sem respiradouro, como odres novos, prestes a arrebentar-se.

20 Permiti, pois, que eu fale para desafogar-me; abrirei os lábios e responderei.

21 Não farei acepção de pessoas, nem usarei de lisonjas com o homem.

22 Porque não sei lisonjear; em caso contrário, em breve me levaria o meu Criador.

Jó 33

Eliú repreende a Jó

1 Ouve, pois, Jó, as minhas razões e dá ouvidos a todas as minhas palavras.

2 Passo agora a falar, em minha boca fala a língua.

12os presté además mucha atención. He aquí, no hubo ninguno que refutara a Job, ninguno de vosotros que respondiera a sus palabras.

13No digáis: «Hemos hallado sabiduría; Dios lo derrotará, no el hombre».

14Pero él no ha dirigido sus palabras contra mí, ni yo le responderé con vuestros argumentos.

15Están desconcertados, ya no responden; les han faltado las palabras.

16¿Y he de esperar porque ellos no hablan, porque se detienen y ya no responden?

17Yo también responderé mi parte, yo también declararé lo que pienso.

18Porque estoy lleno de palabras; dentro de mí el espíritu me constriñe.

19He aquí, mi vientre es como vino sin respiradero, está a punto de reventar como odres nuevos.

20Dejadme hablar para que encuentre alivio, dejadme abrir los labios y responder.

21Que no haga yo acepción de persona, ni use lisonja con nadie.

22Porque no sé lisonjear, de otra manera mi Hacedor me llevaría pronto.

Job 33

Eliú censura a Job

1Por tanto, Job, oye ahora mi discurso, y presta atención a todas mis palabras.

2He aquí, ahora abro mi boca, en mi paladar habla mi lengua.

12Les he prestado toda mi atención, ¡y ninguno de ustedes ha podido responderle a Job! ¡Ninguno de ustedes ha podido refutarlo!

13¡No me salgan con que consideran más sabio que lo refute Dios y no un simple hombre!

14Pues, como Job no estuvo hablando conmigo, no voy a repetir lo que ustedes ya han dicho.

15»Ustedes están confundidos, y no saben qué decir; no les vienen las palabras a la lengua.

16¿Seguiré esperando, cuando sé que no van a hablar, cuando se quedan callados, sin darle respuesta?

17Yo, por mi parte, voy a responderle; pues también tengo mi sabiduría.

18Mi pecho rebosa de palabras; en mi interior, mi espíritu me apremia.

19¡Siento el corazón a punto de estallar, como vino en un odre sin respiradero!

20Me urge hablar para sentir alivio, así que voy a hablar para dar respuesta.

21No voy a tomar partido por nadie, pues no acostumbro quedar bien con nadie.

22Francamente, no sé repartir lisonjas; de hacerlo, muy pronto mi Creador me consumiría.

Job 33

1»Te ruego, Job, que pongas atención a todo lo que tengo que decirte.

2Abriré mi labios y diré lo que tengo ya en la punta de la lengua.

12xukuje' alak wilom chi man c'o ta jun chech alak cuininak ta che u ya'ic che ri Job ri qui tzelexic tak ri qui wäch tak ri tzij ri e u bim.

13Rech ba' sibalaj man cäban ta ib alak chi sibalaj c'o no'j alak, ri Dios man c'u jun winak taj, ri catzelen ta na u wäch ri u tzij.

14Mawi c'u ne ri Job c'o ta jas u bim ta chwe, mawi c'u ne je u tzelexic u wäch ri u tzij quinban na jacha' ri banom alak.

15Job, we e oxib ri' sachinak qui no'j man c'o ta qui tzij che u tzelexic u wäch ri cäbij la chque;

16mächomaj c'u la chi ri in ma ta quinech'awok rumal rech chi man quech'aw ta chic ri e are', man c'o ta chi c'u jas ri caquibij ta chic che la.

17Xukuje' ri in c'o ri quinbij na quenya' na u bixic ri nu chomanic.

18Sibalaj in nojinak chque tak ri tzij man quincuin ta chi c'ut quink'il ta wib;

19t'okopijic quinbano, jacha' ri u wa'l uva ri tz'apital chquipam c'ac' tak tz'um.

20Rajawaxic quinch'aw na rech cäjarojob ri wanima', rajawaxic c'o quintzelej u bixic.

21Man c'o ta jachin quinpuquej ta u wi'; xak junam quenban chque conojel.

22Kastzij, man in ta nak'atalic quinpuquej u wi' jachin jun; ¡ri winakirisanel cuc'äjisaj nu wäch ri' we ta je quinbano!"

Ri Job 33

Cäch'aw ri Eliu:

1Ri Eliu xubij: "Rumal ri' chtatabej la tak ri nu tzij, Job; kas choc ta la il che u tatabexic ri quinbij che la.

2C'o chic ri quentzelej u bixic chi nu chi':

3 As minhas razões provam a sinceridade do meu coração, e os meus lábios proferem o puro saber.
4 O Espírito de Deus me fez, e o sopro do Todo-Poderoso me dá vida.
5 Se podes, contesta-me, dispõe bem as tuas razões perante mim e apresenta-te.
6 Eis que diante de Deus sou como tu és; também eu sou formado do barro.
7 Por isso, não te inspiro terror, nem será pesada sobre ti a minha mão.
8 Na verdade, falaste perante mim, e eu ouvi o som das tuas palavras:
9 Estou limpo, sem transgressão; puro sou e não tenho iniqüidade.
10 Eis que Deus procura pretextos contra mim e me considera como seu inimigo.
11 Põe no tronco os meus pés e observa todas as minhas veredas.
12 Nisto não tens razão, eu te respondo; porque Deus é maior do que o homem.
13 Por que contendes com ele, afirmando que não te dá contas de nenhum dos seus atos?
14 Pelo contrário, Deus fala de um modo, sim, de dois modos, mas o homem não atenta para isso.
15 Em sonho ou em visão de noite, quando cai sono profundo sobre os homens, quando adormecem na cama,
16 então, lhes abre os ouvidos e lhes sela a sua instrução,
17 para apartar o homem do seu desígnio e livrá-lo da soberba;
18 para guardar a sua alma da cova e a sua vida de passar pela espada.

3Mis palabras proceden de la rectitud de mi corazón, y con sinceridad mis labios hablan lo que saben.
4El Espíritu de Dios me ha hecho, y el aliento del Todopoderoso me da vida.
5Contradíceme si puedes; colócate delante de mí, ponte en pie.
6He aquí, yo como tú, pertenezco a Dios; del barro yo también he sido formado.
7He aquí, mi temor no te debe espantar, ni mi mano agravarse sobre ti.
8Ciertamente has hablado a oídos míos, y el sonido de tus palabras he oído:
9«Yo soy limpio, sin transgresión; soy inocente y en mí no hay culpa.
10He aquí, Él busca pretextos contra mí; me tiene por enemigo suyo.
11Pone mis pies en el cepo; vigila todas mis sendas».
12He aquí, déjame decirte que no tienes razón en esto, porque Dios es más grande que el hombre.
13¿Por qué te quejas contra Él, diciendo que no da cuenta de todas sus acciones?
14Ciertamente Dios habla una vez, y otra vez, pero nadie se da cuenta de ello.
15En un sueño, en una visión nocturna, cuando un sueño profundo cae sobre los hombres, mientras dormitan en sus lechos,
16entonces Él abre el oído de los hombres, y sella su instrucción,
17para apartar al hombre de sus obras, y del orgullo guardarlo;
18libra su alma de la fosa y su vida de pasar al Seol.

3Mis palabras brotan de un corazón sincero; lo que me oigas decir no lleva mala intención.
4El espíritu de Dios me ha creado; el soplo del Todopoderoso me dio vida.
5¡Veamos si puedes responderme! ¡Ordena tus palabras, y enfréntate a mí!
6¡Por Dios, yo soy igual que tú! ¡También yo fui formado del barro!
7Ante mí, nada tienes que temer, pues no descargaré mi puño sobre ti.
8»Con mis oídos te oí decir, o al menos esto fue lo que escuché:
9"Yo estoy limpio, y en mí no hay pecado; soy inocente, y en mí no hay maldad.
10¡Es Dios quien busca de qué acusarme! ¡Es Dios quien me tiene por su enemigo!
11¡Me ha puesto grilletes en los pies, y me vigila por dondequiera que voy!"
12»Debo decirte que no hablas con justicia; Dios es más que el ser humano.
13¿Por qué te empeñas en contender con él? ¡Dios no tiene por qué responderte!
14Él nos habla de muchas maneras, pero nosotros nunca entendemos.
15Nos habla en sueños, en visiones nocturnas, cuando el sueño nos vence y nos dormimos;
16entonces nos habla al oído, y nos indica lo que debemos hacer,
17para que nos apartemos del mal y dejemos de lado la soberbia;
18para que nos libremos de la tumba o de sufrir una muerte violenta.

3Ruc' jicomal quinech'awok quenya' c'u u bixic chi sakil ri quinchomaj.
4Ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem, xinbanowic, xuya' c'ut ri ruxlab chwe.
5Chtzelej la u wäch ri quinbij che la we cäcuin la; chsuc'umaj ib la che nu c'ulelaxic.
6Ri lal xukuje' ri in xak uj junam chuwäch ri Dios; xukuje' ri in in esam che ri t'ac.
7Je c'u ri' man c'o ta jasche cäxe'j ta ib la chnuwäch, man c'u quenbana' ta takanic pa wi' lal.
8Ri quel chnuwäch chi xinto xbij la (e je tak tzij wa' ri xinto ri xbij la):
9'In in ch'ajch'oj, man c'o ta c'u nu mac, man c'o ta il chwij mawi ta macaj chwij.
10Are c'u ri Dios cutzucuj jas cutzujubej wech, je c'u ne ri cuban ta u c'ulel chwe;
11e u cojom tak tikom tak ch'ich' chque ri wakan, quebuyuxlej c'ut ri u xo'l tak wakan chquijujunal.'
12Aretak c'u je cäbix wa' man colom ta ri', are c'u sibalaj nim na ri Dios chquiwäch ri winak.
13¿Jasche cäq'uiak la chu palaj chi man c'o ta jas cutzelej u bixic che jun chque ri to'bal tak ib la?
14E q'ui ri ch'abenic ri cuban ri Dios, man c'u cäkanabej taj.
15C'o jutak mul cuban chak'ab, chupam jun ichic' o pa jun c'utwächinic, aretak ri winak quewar chic, aretak e majtajinak chic rumal ri waram.
16Ri Dios quebuch'abej tak ri winak pa tak ri qui xiquin; quebuyajo quebunojisaj c'u che xe'n ib,
17che qui tasic chquij tak ri itzel tak qui banoj chquina' c'u quib chuwäch ri nimarisan ib.
18Jeri' man cuya' ta be chque chi quebemukok, queresaj pa u k'ab ri cämical.

19 Também no seu leito é castigado com dores, com incessante contenda nos seus ossos;

20 de modo que a sua vida abomina o pão, e a sua alma, a comida apetecível.
21 A sua carne, que se via, agora desaparece, e os seus ossos, que não se viam, agora se descobrem.
22 A sua alma se vai chegando à cova, e a sua vida, aos portadores da morte.

23 Se com ele houver um anjo intercessor, um dos milhares, para declarar ao homem o que lhe convém,

24 então, Deus terá misericórdia dele e dirá ao anjo: Redime-o, para que não desça à cova; achei resgate.

25 Sua carne se robustecerá com o vigor da sua infância, e ele tornará aos dias da sua juventude.

26 Deveras orará a Deus, que lhe será propício; ele, com júbilo, verá a face de Deus, e este lhe restituirá a sua justiça.

27 Cantará diante dos homens e dirá: Pequei, perverti o direito e não fui punido segundo merecia.

28 Deus redimiu a minha alma de ir para a cova; e a minha vida verá a luz.
29 Eis que tudo isto é obra de Deus, duas e três vezes para com o homem,
30 para reconduzir da cova a sua alma e o alumiar com a luz dos viventes.

31 Escuta, pois, ó Jó, ouve-me; cala-te, e eu falarei.

19 El hombre es castigado también con dolor en su lecho, y con queja continua en sus huesos,

20 para que su vida aborrezca el pan, y su alma el alimento favorito.
21 Su carne desaparece a la vista, y sus huesos que no se veían, aparecen.
22 Entonces su alma se acerca a la fosa, y su vida a los que causan la muerte.

23 Si hay un ángel que sea su mediador, uno entre mil, para declarar al hombre lo que es bueno para él,

24 y que tenga piedad de él, y diga: «Líbralo de descender a la fosa, he hallado su rescate»;

25 que su carne se vuelva más tierna que en su juventud, que regrese a los días de su vigor juvenil.

26 Entonces orará a Dios, y Él lo aceptará, para que vea con gozo su rostro, y restaure su justicia al hombre.

27 Cantará él a los hombres y dirá: «He pecado y pervertido lo que es justo, y no es apropiado para mí.

28 Él ha redimido mi alma de descender a la fosa, y mi vida verá la luz».
29 He aquí, Dios hace todo esto a menudo con los hombres,
30 para rescatar su alma de la fosa, para que sea iluminado con la luz de la vida.
31 Pon atención, Job, escúchame; calla, y déjame hablar.

19 »Dios nos corrige con enfermedades, y con fuertes dolores de huesos;

20 ¡hasta llegamos a aborrecer la comida, y por deliciosa que sea, no se nos antoja!
21 El cuerpo se nos va enjutando, hasta dejar ver todos nuestros huesos.
22 Cuando nos vemos al borde del sepulcro, y llegamos a las puertas de la muerte,
23 a veces viene un ángel bondadoso, uno entre mil, que intercede por nosotros y da a conocer nuestras buenas acciones;
24 se compadece de nosotros y le dice a Dios: "¡No lo dejes caer en el sepulcro que ya he encontrado cómo rescatarlo!"
25 Su cuerpo recobra la lozanía de un niño, y vuelve a regocijarse como en su juventud.

26 Entonces ora a Dios, y en su bondad Dios le deja ver su rostro, le devuelve la alegría, y lo restaura a su estado anterior:

27 entonces canta ante sus semejantes, y reconoce su pecado y su injusticia, y admite que no sacó ningún provecho;
28 entonces Dios lo libra del sepulcro y le hace volver a ver la luz.
29 »Con tal bondad nos trata Dios cuantas veces sea necesario,
30 para librarnos de caer en el sepulcro y alumbrarnos con la luz de la vida.
31 Escúchame, Job; préstame atención. Guarda silencio, que tengo que hablarte.

19 C'o chi jutak mul ri Dios cuya' u no'j ri winak cumal tak yabilal, cumal nimak tak k'oxomal pa ronojel ri u bakil.
20 Ri yawab man caraj ta chic ri u wa, xukuje' ne ri ch'uch'uj wa man caraj ta chic.
21 Ri u ti'jal cätajin catzajic, quetuc'naj tak chic ri u bakil.
22 Ri u c'aslemal c'o chic chuchi' ri u julil cäminak chquichi' tak ri e oquibal chupam ri cämical.
23 We c'u ne c'o jun tako'n aj caj chunakaj, jun ri cha'om chuxo'l jun mil ri chch'aw ta puwi' chuya' ta c'u k'alajisanic chi colom ri u c'aslemal,
24 ri quel u c'u'x che chubij ta c'u che ri Dios: 'Chawesaj pa u k'ab ri cämical, nu rikom c'ut ri xtorowic',
25 cac'astaj chi c'u na ri rutzil u wäch ri u cuerp cux ta chi c'u na jacha' ri xc'oji' chupam ri ralc'alal.
26 Quebuban na bochi'nic chuwäch ri Dios quec'amowar c'u rumal; ruc' quicotemal cäril na rib ri qui palaj ruc' ri Dios, cubixoj c'u na chque ri winak ri rutzil ranima' ri Dios.

27 Cubij na: 'Xinmacunic, xinban ri man suq'uilal taj, man xraj ta c'ut ri Dios xuc'äjisaj ta nu wäch;

28 xane' xinresaj, pa u k'ab ri cämical c'ä quincuin c'ut quinwil ri chäj.'
29 Jewa' cuban ri Dios che ri winak, jumul xukuje' camul;
30 cäresaj na pa u k'ab ri cämical, cuya' che chi cutakej rilic ri chäj.
31 Choc la il, Job, che nu tatabexic; xak tatabej na la aretak quinch'awic.

32 Se tens alguma coisa que dizer, responde-me; fala, porque desejo justificar-te.

33 Se não, escuta-me; cala-te, e ensinar-te-ei a sabedoria.

Jó 34

Eliú justifica a Deus

1 Disse mais Eliú:
2 Ouvi, ó sábios, as minhas razões; vós, instruídos, inclinai os ouvidos para mim.
3 Porque o ouvido prova as palavras, como o paladar, a comida.
4 O que é direito escolhamos para nós; conheçamos entre nós o que é bom.
5 Porque Jó disse: Sou justo, e Deus tirou o meu direito.
6 Apesar do meu direito, sou tido por mentiroso; a minha ferida é incurável, sem que haja pecado em mim.
7 Que homem há como Jó, que bebe a zombaria como água?
8 E anda em companhia dos que praticam a iniqüidade e caminha com homens perversos?
9 Pois disse: De nada aproveita ao homem o comprazer-se em Deus.

10 Pelo que vós, homens sensatos, escutai-me: longe de Deus o praticar ele a perversidade, e do Todo-Poderoso o cometer injustiça.

11 Pois retribui ao homem segundo as suas obras e faz que a cada um toque segundo o seu caminho.

12 Na verdade, Deus não procede maliciosamente; nem o Todo-Poderoso perverte o juízo.

32Si algo tienes que decir, respóndeme; habla, porque deseo justificarte.

33Si no, escúchame; calla, y te enseñaré sabiduría.

Job 34

Eliú justifica a Dios

1Entonces prosiguió Eliú, y dijo:
2Oíd, sabios, mis palabras, y vosotros los que sabéis, prestadme atención.
3Porque el oído distingue las palabras, como el paladar prueba la comida.
4Escojamos para nosotros lo que es justo; conozcamos entre nosotros lo que es bueno.
5Porque Job ha dicho: «Yo soy justo, pero Dios me ha quitado mi derecho.

6¿He de mentir respecto a mi derecho? Mi herida es incurable, sin haber yo cometido transgresión».

7¿Qué hombre es como Job, que bebe el escarnio como agua,
8que va en compañía de los que hacen iniquidad, y anda con hombres perversos?
9Porque ha dicho: «Nada gana el hombre cuando se complace en Dios».

10Por tanto, escuchadme, hombres de entendimiento. Lejos esté de Dios la iniquidad, y del Todopoderoso la maldad.

11Porque Él paga al hombre conforme a su trabajo, y retribuye a cada cual conforme a su conducta.

12Ciertamente, Dios no obrará perversamente, y el Todopoderoso no pervertirá el juicio.

32Si tienes algo que decir, respóndeme, que yo quiero demostrar tu inocencia.

33De lo contrario, escúchame tú a mí; calla y déjame enseñarte a ser sabio.»

Job 34

Segundo discurso de Eliú

1Eliú añadió entonces:
2«Ustedes, los sabios, ¡escuchen mis palabras! Ustedes, los doctos, ¡préstenme atención!
3Con el paladar se prueba el sabor de la comida, y con el oído se prueba la calidad de las palabras.
4Los invito a elegir lo que es justo, y a que descubramos aquello que sea bueno.
5»Job ya nos ha dicho que es un hombre bueno, y que Dios lo ha tratado injustamente;

6que no puede mentir en su caso, y que sufre mucho sin haber pecado.

7»¿Quién puede compararse a Job, que calma su sed burlándose de todo?
8¡Anda en compañía de malhechores! ¡Se junta con gente malvada!
9¡Asegura que nada gana el hombre con hacer la voluntad de Dios!

10»Pero ustedes son inteligentes. ¡Escúchenme! ¡Nada más ajeno a Dios que la maldad! ¡El Todopoderoso no comete injusticias!

11Le da a cada uno lo que merece; le paga conforme a sus hechos.

12Dios no hace nada malo; el Todopoderoso no pervierte la justicia.

32We c'o jas ri cäbij la, tzelej la u wäch ri quinbij che la; we takal ri cäbij la, quinc'amowaj na ruc' ronojel ri wanima';
33we c'u jayi', chintatabej la mach'aw na la, ri in quinya' na tijonic che la rech cux la ajno'j."

Ri Job 34

Ucab u c'ulelanic ri Eliu

1-2"Alak, ajno'jab tijom ib alak, tatabej alak tak ri e nu tzij.

3Ri xquinaj quebuch'ob ri qui jalbem tak quib ri tzij, junam ruc' ri u pa chi'aj ri quebuch'ob tak ri na'il.
4Je chkabana' uj xukuje' kanic'oj ri c'ulmatajic kabij c'ut ri takal u banic ri cakilo chi utz na.
5Ri Job cujiquiba' u bixic: 'In man c'o ta nu mac, man caraj ta c'u ri Dios cuban suq'uilal chwe.
6Cux jun banoj tzij ri' ri u c'amowaxic chi in ajchak'mac; ri nu socotajic man cutzir taj, man c'u ne in macuninak taj.'
7¡Man c'o ta jachin ta jun jacha' ri Job! Caretz'bej u wäch ri Dios jacha' ri cuban cukumuj ja';
8cakaj chuwäch querachilaj ri banal tak etzelal, cabin cuc' ri itzel tak winak.
9Cubij chi man c'o ta cuch'äc ri winak ri cutzucuj u banic ri utz chuwäch ri Dios.
10E are' c'u ri alak, winak ri utz ta cächoman alak, chintatabej alak. ¡Mawi machomaxic chi ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem, chubana' ri lawaloyil o chuchacuj ta ri ma ta suq'uilal!
11Ri are' quebutoj chque ri winak chquijujunal jas u cholajil ri qui chac ri qui banom; cubano chi chquijujunal caquic'am ri takal chque.
12Kastzij, ri Dios, ri c'o ronojel u cuinem, man c'o ta jun lawaloyil cubano mawi jun man suq'uilal taj;

13 Quem lhe entregou o governo da terra? Quem lhe confiou o universo?
14 Se Deus pensasse apenas em si mesmo e para si recolhesse o seu espírito e o seu sopro,
15 toda a carne juntamente expiraria, e o homem voltaria para o pó.
16 Se, pois, há em ti entendimento, ouve isto; inclina os ouvidos ao som das minhas palavras.

17 Acaso, governaria o que aborrecesse o direito? E quererás tu condenar aquele que é justo e poderoso?

18 Dir-se-á a um rei: Oh! Vil? Ou aos príncipes: Oh! Perversos?

19 Quanto menos àquele que não faz acepção das pessoas de príncipes, nem estima ao rico mais do que ao pobre; porque todos são obra de suas mãos.

20 De repente, morrem; à meia-noite, os povos são perturbados e passam, e os poderosos são tomados por força invisível.

21 Os olhos de Deus estão sobre os caminhos do homem e vêem todos os seus passos.
22 Não há trevas nem sombra assaz profunda, onde se escondam os que praticam a iniqüidade.
23 Pois Deus não precisa observar por muito tempo o homem antes de o fazer ir a juízo perante ele.

24 Quebranta os fortes, sem os inquirir, e põe outros em seu lugar.

25 Ele conhece, pois, as suas obras; de noite, os transtorna, e ficam moídos.

13¿Quién le dio autoridad sobre la tierra? ¿Y quién ha puesto a su cargo el mundo entero?
14Si Él determinara hacerlo así, si hiciera volver a sí mismo su espíritu y su aliento,
15toda carne a una perecería, y el hombre volvería al polvo.
16Pero si tienes inteligencia, oye esto, escucha la voz de mis palabras.

17¿Gobernará el que aborrece la justicia? ¿Y condenarás al Justo poderoso,

18que dice a un rey: «Indigno», a los nobles: «Perversos»;

19que no hace acepción de príncipes, ni considera al rico sobre el pobre, ya que todos son obra de sus manos?

20En un momento mueren, y a medianoche se estremecen los pueblos y pasan, y los poderosos son quitados sin esfuerzo.

21Porque sus ojos observan los caminos del hombre, y Él ve todos sus pasos.
22No hay tinieblas ni densa oscuridad donde puedan esconderse los que hacen iniquidad.
23Porque Él no necesita considerar más al hombre, para que vaya ante Dios en juicio.

24Él quebranta a los poderosos sin indagar, y pone a otros en su lugar.

25Pues Él conoce sus obras, de noche los derriba y son aplastados.

13¿Quién puso el mundo en sus manos? ¿Quién le encargó ordenar este mundo?
14Si Dios pensara sólo en sí mismo, y retomara su espíritu y su hálito de vida,
15¡todos nosotros moriríamos al instante y la humanidad entera volvería a ser polvo!
16»Si eres entendido, escucha esto; presta atención a lo que te estoy diciendo.

17¿Acaso puede gobernar quien no ama la justicia? ¿Y acaso puedes tú condenar al que es justo?

18¿Quién puede acusar al rey de ser perverso, o tachar de criminales a los hombres importantes?

19Dios no hace acepción de personas; trata igual a los ricos y a los pobres, pues todos somos obra de sus manos.

20Todos podemos morir en cualquier momento; los pueblos se rebelan en medio de la noche, pero pasan, lo mismo que los poderosos: son derrocados sin que medie la violencia.

21Dios conoce los caminos del hombre, y vigila cada uno de sus pasos.
22Ni las sombras más oscuras esconden a los que practican la maldad.
23Dios no impone al hombre fecha alguna para que comparezca ante él en el juicio.

24En un instante quebranta a los poderosos, y hace que otros ocupen su lugar.

25Puesto que él conoce las obras de todos, en medio de la noche los derriba y extermina.

13man c'o ta jachin che xuc'am wi ri cuinem che ajawinic puwi' ronojel ri uwächulew.

14-15We cäresaj ri uxlabic re c'aslemal chque ri winak, conojel e are', junam qui cämic, quetzelej chi c'u jumul chupam ri puc'uc' ulew.

16We utz cächoman la, chintatabej la; chebeya' la xiquin la chque tak ri nu tzij.
17We ta ri Dios cäretzelaj u wäch ri suq'uilal, man cacuin ta ri' cajawinic. ¿Jas ta ri cäban la cäcuin la cäc'okoj la ri c'o ri nimalaj suq'uilal ruc'?
18We ri ajawinelab xukuje' ri nimak tak qui k'ij e banal tak etzelal, ri Dios man caqueblaj ta u c'u'x che u q'uiakic chi qui palaj.
19Ri are' man cucoj ta rib cuc' tak ri k'atal tak tzij, mawi are ta cutok'obisaj qui wäch ri k'inomab chquiwäch ri mebayib, are' c'u xebanow conojel.
20Ri winak xa pa jok'otaj quecämic, pa u niq'uiajil ri k'ekumalaj chak'ab; ri winak caquituquij quib man cak'alajin ta c'ut jawije' tak ri quebe wi; ri e c'o qui cuinem man cajwataj ta qui chuk'ab winak che u sachisaxic qui wäch.
21Ri Dios cuyuxlej ri e u xo'l tak rakan ri winak reta'm c'u qui wäch conojel tak ri e u binem.
22Man c'o ta k'ekumalil ri sibalaj ta räxcanacoj ri cäcuin taj cäc'u'n ri banal etzelal.
23Ri Dios man cuk'at ta jun k'ijol che ri winak rech quetac'al ta chuwäch rech cuk'at ta tzij puwi'.
24Man cajwataj ta na u ch'obic rumal, rech quebukasaj ri nimak qui k'ij cuya' c'u ri qui c'olbal chque jule' chic.
25Ri Dios reta'm ri cäquibano, copan ri chak'ab cuban c'u ch'akatak chque.

26 Ele os fere como a perversos, à vista de todos;

27 porque dele se desviaram, e não quiseram compreender nenhum de seus caminhos,

28 e, assim, fizeram que o clamor do pobre subisse até Deus, e este ouviu o lamento dos aflitos.

29 Se ele aquietar-se, quem o condenará? Se encobrir o rosto, quem o poderá contemplar, seja um povo, seja um homem?

30 Para que o ímpio não reine, e não haja quem iluda o povo.

31 Se alguém diz a Deus: Sofri, não pecarei mais;

32 o que não vejo, ensina-mo tu; se cometi injustiça, jamais a tornarei a praticar,

33 acaso, deve ele recompensar-te segundo tu queres ou não queres? Acaso, deve ele dizer-te: Escolhe tu, e não eu; declara o que sabes, fala?

34 Os homens sensatos dir-me-ão, dir-me-á o sábio que me ouve:

35 Jó falou sem conhecimento, e nas suas palavras não há sabedoria.

36 Tomara fosse Jó provado até ao fim, porque ele respondeu como homem de iniqüidade.

37 Pois ao seu pecado acrescenta rebelião, entre nós, com desprezo, bate ele palmas e multiplica as suas palavras contra Deus.

Jó 35

26Como a malvados los azota en un lugar público,

27porque se apartaron de seguirle, y no consideraron ninguno de sus caminos,

28haciendo que el clamor del pobre llegara a Él, y que oyera el clamor de los afligidos.

29Cuando está quieto, ¿quién puede condenarle?; y cuando esconde su rostro, ¿quién puede contemplarle?; esto es, tanto nación como hombre,

30para que no gobiernen hombres impíos, ni sean lazos para el pueblo.

31Porque ¿ha dicho alguno a Dios: «He sufrido castigo, ya no ofenderé más;

32enséñame lo que no veo; si he obrado mal, no lo volveré a hacer»?

33¿Ha de retribuir Él según tus condiciones, porque tú has rehusado? Porque tú tienes que escoger y no yo, por tanto, declara lo que sabes.

34Los hombres entendidos me dirán, y también el sabio que me oiga:

35«Job habla sin conocimiento, y sus palabras no tienen sabiduría.

36Job debe ser juzgado hasta el límite, porque responde como los hombres perversos.

37Porque a su pecado añade rebelión; bate palmas entre nosotros, y multiplica sus palabras contra Dios».

Job 35

26Los castiga, como a criminales, en donde todo el mundo pueda verlos,

27porque ellos se apartaron de él y no obedecieron sus mandamientos;

28hicieron que los pobres elevaran sus lamentos y que los hambrientos dejaran oír su clamor.

29Si Dios se calla, ¿quién se lo puede reprochar? Si se oculta de los hombres, ¿quién podrá encontrarlo? ¡Ni todo un pueblo, ni todos los hombres!

30De lo contrario, el malvado tendría poder y el pueblo sería objeto de injusticias.

31»¿Acaso le has dicho a Dios: “Ya he sufrido tu castigo. No volveré a pecar”?

32¿O le has dicho: “No supe lo que hacía. Si he actuado mal, no volveré a hacerlo”?

33¿Acaso todo debe hacerse a tu manera? Es Dios quien decide qué hacer, y no tú; pero si sabes otra cosa, ¡habla ya!

34Cualquier hombre inteligente te dirá lo mismo; el que es sabio dirá lo mismo que yo:

35“Job no está en su sano juicio, porque lo que dice no tiene sentido.”

36Yo propongo que Job sea puesto a prueba, porque habla como todos los malvados.

37Además de malvado, Job es rebelde; con aplausos se burla de nosotros, y son muchas sus ofensas contra Dios.»

Job 35

26Queburapuj jacha' ri cäban chque ri e banal tak il patan, chquiwäch conojel,

27rumal rech chi man xcaj taj xeniman che mawi xcaj taj xquic'amowaj ri colomalaj c'aslemal ri xuchi'j chque.

28Xquibano chi ri qui rakoj tak chi'aj ri mebayib ri e c'o chupam ri c'ax xebopan c'ä chuwäch ri Dios, xetatabex c'u rumal.

29We c'u man c'o jas cubij ri Dios, ¿jachin ta lo ri cacuin che u c'okoxic?We cuc'u' ri u palaj, ¿jachin ta lo ri cacuin che rilic?Ri are' quebuyuxlej tak tinimit xukuje' tak ri winak

30rech man catakan ta jun banal etzelal puwi' ri tinimit ri casubuw taj.

31¿La bim pu la che ri Dios: ‘Xinya' wib pa subic; man quinmacun ta chi jumul.

32Chebec'utu tak la ri sachinakil chnuwäch ri man quinwil taj. We e nu banom etzelal, man quebenban ta chic?’

33¿La xa' ta pu lo cäj la chi ri Dios cuya' tojbal che la jacha' ri cäkaj chwäch la, pune' c'u xutum la?Lal c'u ya' ri cäban ech la, man in ta c'ut, bij la chke ri eta'm la.

34Ri achijab ri ajno'jab ri caquitatabej ri quinbij, xukuje' ri winak ri utz quechomanic, caquibij na chwe:

35Ri Job man quebuch'ob taj ri cätajin cubij; ri e u tzij man c'o ta qui cholajil.

36¡Chban utz u nic'oxic ri Job, ri e u c'ulelanic e rech jun banal etzelal!

37Ri Job man xuwi ta ajmac, xane' co ranima', chkawäch uj caretz'bej u wäch ri Dios cuc'ulela' c'u rib ri u tzij ruc' are'.”

Ri Job 35

Deus não ouve os aflitos, porque estes não têm fé

1 Disse mais Eliú:
2 Achas que é justo dizeres: Maior é a minha justiça do que a de Deus?
3 Porque dizes: De que me serviria ela? Que proveito tiraria dela mais do que do meu pecado?

4 Dar-te-ei resposta, a ti e aos teus amigos contigo.

5 Atenta para os céus e vê; contempla as altas nuvens acima de ti.

6 Se pecas, que mal lhe causas tu? Se as tuas transgressões se multiplicam, que lhe fazes?

7 Se és justo, que lhe dás ou que recebe ele da tua mão?
8 A tua impiedade só pode fazer o mal ao homem como tu mesmo; e a tua justiça, dar proveito ao filho do homem.

9 Por causa das muitas opressões, os homens clamam, clamam por socorro contra o braço dos poderosos.

10 Mas ninguém diz: Onde está Deus, que me fez, que inspira canções de louvor durante a noite,
11 que nos ensina mais do que aos animais da terra e nos faz mais sábios do que as aves dos céus?

12 Clamam, porém ele não responde, por causa da arrogância dos maus.

13 Só gritos vazios Deus não ouvirá, nem atentará para eles o Todo-Poderoso.
14 Jó, ainda que dizes que não o vês, a tua causa está diante dele; por isso, espera nele.

Eliú censura de nuevo a Job

1Entonces continuó Eliú, y dijo:
2¿Piensas que esto es justo? Dices: «Mi justicia es más que la de Dios».
3Porque dices: «¿Qué ventaja será para ti? ¿Qué ganaré yo por no haber pecado?».

4Yo te daré razones, y a tus amigos contigo.

5Mira a los cielos y ve, contempla las nubes, son más altas que tú.

6Si has pecado, ¿qué logras tú contra Él? Y si tus transgresiones son muchas, ¿qué le haces?

7Si eres justo, ¿qué le das, o qué recibe Él de tu mano?

8Para un hombre como tú es tu maldad, y para un hijo de hombre tu justicia.

9A causa de la multitud de opresiones claman los hombres; gritan a causa del brazo de los poderosos.

10Pero ninguno dice: «¿Dónde está Dios mi Hacedor, que inspira cánticos en la noche,
11que nos enseña más que a las bestias de la tierra, y nos hace más sabios que las aves de los cielos?».

12Allí claman, pero Él no responde a causa del orgullo de los malos.

13Ciertamente el clamor vano no escuchará Dios, el Todopoderoso no lo tomará en cuenta.
14Cuánto menos cuando dices que no le contemplas, que la causa está delante de Él y tienes que esperarle.

Tercer discurso de Eliú

1Eliú también siguió diciendo:
2«¿De veras crees todo lo que has dicho, y que te creas más justo que Dios?
3Tú le has dicho: "¿Qué provecho sacas de que yo sea inocente, o de que haya pecado?"
4Esto yo lo puedo responder, lo mismo a ti que a tus amigos.
5Levanta los ojos, y escudriña el cielo; las nubes que ves están por encima de ti.

6Si haces lo malo, en nada afectas a Dios; si aumentas tus pecados, tampoco le afectas.

7Si haces el bien, ¿en qué lo beneficias? ¿Qué provecho saca de tu buen comportamiento?

8»A la gente como tú le afecta su propia maldad, otros como tú se aprovechan de la justicia.

9Claman por causa de tanta violencia, y piden ayuda ante el poder de los poderosos.

10Pero no hay quien pregunte por Dios, su creador, que durante la noche les infunde ánimo,
11que les da más entendimiento que a los animales, que los hace más sabios que a los pájaros.

12Esa gente clama, pero Dios no los escucha por causa de su maldad y soberbia.

13Dios no atiende a peticiones huecas; el Todopoderoso no las toma en cuenta.
14»Tú dices que no puedes ver a Dios; pero ten paciencia, que tu caso está en sus manos.

Urox u c'ulelanic ri Eliu

1-2"¿La suc'um quil la, Job, chi cäjiquiba' la u bixic chi chubij ta ri Dios chi takal ri cäbij la?
3Bim c'u la che ri Dios: '¿Jas ela che, we ri in quinmacunic? ¿Jas ri cuban wi c'ax ri nu mac che la?'
4Ri in quentzelej u wäch ri cäbij la, xukuje' tak ri e achil la.
5Ca'y la chicaj, chila' c'u la chi sibalaj naj e c'o wi tak ri sutz' puwi' la.
6We camacunic, wa' man c'o ta c'ax cuban che ri Dios; pune' ta sibalaj e q'ui ri mac ri queban la, man c'o ta jas cäban che.
7We utz ri cäban la, man c'o ta jas caya' la che man c'o ta jun utzil cäban ta la che.
8Chque tak ri winak jacha' ri lal ri cuban wi c'ax ri mac la xukuje' ri cuban wi utzil ri e utzalaj tak banoj la.
9Chuxe' ri ralal ri rikoj c'ax, ri winak caquirak qui chi' caquitzucuj c'ut jachin quebesan pa qui k'ab ri c'o qui chuk'ab;
10man caquitzucuj ta c'ut ri Dios ri xewinakirisanic, ri quebuya' chuk'ab pa tak ri k'ijol ri sibalaj k'eku'm,
11ri cuya' ka no'j xukuje' cujutijoj cumal tak ri awaj xukuje' cumal tak ri chicop ri c'o qui xic'.
12Caquirak qui chi', man quech'abex ta c'u rumal ri Dios, rumal rech chi e itzel tak winak xukuje' e banal tak nimal.
13Ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, man coc ta il chque tak ri cawachil.
14Pune' c'u cäbij la chi man quil ta la u wäch ri Dios, cheyen la che, ri c'ulmam la c'o chuwäch.

15 Mas agora, porque Deus na sua ira não está punindo, nem fazendo muito caso das transgressões,

16 abres a tua boca, com palavras vãs, amontoando frases de ignorante.

Jó 36

No sofrer do homem, Deus lhe visa o bem

1 Prosseguiu Eliú e disse:
2 Mais um pouco de paciência, e te mostrarei que ainda tenho argumentos a favor de Deus.
3 De longe trarei o meu conhecimento e ao meu Criador atribuirei a justiça.

4 Porque, na verdade, as minhas palavras não são falsas; contigo está quem é senhor do assunto.

5 Eis que Deus é mui grande; contudo a ninguém despreza; é grande na força da sua compreensão.

6 Não poupa a vida ao perverso, mas faz justiça aos aflitos.

7 Dos justos não tira os olhos; antes, com os reis, no trono os assenta para sempre, e são exaltados.

8 Se estão presos em grilhões e amarrados com cordas de aflição,

9 ele lhes faz ver as suas obras, as suas transgressões, e que se houveram com soberba.

10 Abre-lhes também os ouvidos para a instrução e manda-lhes que se convertam da iniqüidade.

11 Se o ouvirem e o servirem, acabarão seus dias em felicidade e os seus anos em delícias.

15Y ahora, porque Él no ha castigado con su ira, ni se ha fijado bien en la transgresión,

16Job abre vanamente su boca, multiplica palabras sin sabiduría.

Job 36

Eliú describe la grandeza de Dios

1Entonces continuó Eliú, y dijo:
2Espérame un poco, y te mostraré que todavía hay más que decir en favor de Dios.
3Traeré mi conocimiento desde lejos, y atribuiré justicia a mi Hacedor.

4Porque en verdad no son falsas mis palabras; uno perfecto en conocimiento está contigo.

5He aquí, Dios es poderoso pero no desprecia a nadie, es poderoso en la fuerza del entendimiento.

6No mantiene vivo al impío, mas da justicia al afligido.
7No aparta sus ojos del justo, sino que, con los reyes sobre el trono, los ha sentado para siempre, y son ensalzados.
8Y si están aprisionados con cadenas, y son atrapados en las cuerdas de aflicción,

9entonces les muestra su obra y sus transgresiones, porque ellos se han engrandecido.

10Él abre sus oídos para la instrucción, y ordena que se vuelvan del mal.

11Si escuchan y le sirven, acabarán sus días en prosperidad y sus años en delicias.

15Según tú, Dios no se enoja ni castiga, ni se fija en la conducta del hombre;

16pero eso que dices, Job, no tiene sentido; hablas mucho pero no sabes lo que dices.»

Job 36

Cuarto discurso de Eliú

1Todavía añadió Eliú:
2«Tenme un poco de paciencia, y te mostraré que de Dios aún tengo mucho que decir.
3Lo que de él sé tiene una larga historia, y voy a demostrarte que mi Creador es justo.

4En mis palabras no hay nada de mentira; ¡tienes ante ti a la sabiduría perfecta!

5»Aunque Dios es grande y poderoso, no desprecia a los de corazón sincero;

6no da larga vida a los malvados, y sí hace justicia a los oprimidos;

7está al pendiente de los hombres justos, para exaltarlos siempre junto con los reyes.

8Aunque estén encadenados y en la cárcel, sujetos a las ataduras de la aflicción,

9Dios da a conocer sus malas obras y la insolencia de sus rebeliones.

10Les abre los oídos para que se corrijan, y los exhorta a apartarse del mal.

11Si obedecen a Dios y le sirven, Dios les concede días de paz y bienestar;

15Lal cäbij chi ri are' man cäpe ta royowal mawi cac'äjisan ta wächaj chi sibalaj man coc ta il che ri macaj.
16¡Job, cätajin quebij la jastak ri man k'alaj taj jas cäquibij, sibalaj q'ui ri cätzijoj la ri man c'o ta u cholajil!”

Ri Job 36

Ucaj u c'ulelanic ri Eliu

1-2“Coch'on la jubik', quinya' c'u na tijonic che la, c'ä quinch'aw c'u na che u q'uexwäch ri Dios.
3Quebencoj na ri nimak tak wetamanic che u c'utic chi ri nu winakirisanel takal ri cubij.
4Quinjiquiba' u bixic che la chi man quenbij ta na jun jasach ri xak quieb u wäch; c'o jun tz'akatalaj ajno'j chwäch la.
5Ri Dios c'o ronojel u cuinem, xukuje' nimalaj etamanel, man cäretzelaj ta c'u u wäch ri man c'o ta u mac.
6Man cusach ta u mac ri banal etzelal, cuban c'u suq'uilal chque ri mebayib;
7amak'el quebutok'ej ri winak ri suc' qui c'aslemal; co quebutiquiba' tak ri ajawinelab chupam tak ri qui tem re ajawibal, cuban chque chi nim que il wi.
8We c'u e ximital cuc' tak tikom ch'ich' cäpe c'u cok'ej rumal ri c'axc'ol,
9ri Dios cuban chque chi caquil ri etzelal ri qui banom rumal c'u rech chi xquiya' quib xemajix rumal ri u banic nimal.
10Quebuch'abej che qui pixbexic cubij c'u chque chi chquitanaba' qui banic tak ri etzelal.
11We caquinimaj ri cubij chque queboc c'u che u patanixic, utz quebel na. Caquirik na utzil pa ronojel ri qui c'aslemal ri petinak chquiwäch.

12 Porém, se não o ouvirem, serão traspassados pela lança e morrerão na sua cegueira.

13 Os ímpios de coração amontoam para si a ira; e, agrilhoados por Deus, não clamam por socorro.

14 Perdem a vida na sua mocidade e morrem entre os prostitutos cultuais.
15 Ao aflito livra por meio da sua aflição e pela opressão lhe abre os ouvidos.
16 Assim também procura tirar-te das fauces da angústia para um lugar espaçoso, em que não há aperto, e as iguarias da tua mesa seriam cheias de gordura;

17 mas tu te enches do juízo do perverso, e, por isso, o juízo e a justiça te alcançarão.

18 Guarda-te, pois, de que a ira não te induza a escarnecer, nem te desvie a grande quantia do resgate.
19 Estimaria ele as tuas lamúrias e todos os teus grandes esforços, para que te vejas livre da tua angústia?
20 Não suspires pela noite, em que povos serão tomados do seu lugar.
21 Guarda-te, não te inclines para a iniqüidade; pois isso preferes à tua miséria.
22 Eis que Deus se mostra grande em seu poder! Quem é mestre como ele?

23 Quem lhe prescreveu o seu caminho ou quem lhe pode dizer: Praticaste a injustiça?

Eliú exalta a majestade de Deus

24 Lembra-te de lhe magnificares as obras que os homens celebram.

12Pero si no escuchan, perecerán a espada, y morirán sin conocimiento.

13Mas los impíos de corazón acumulan la ira; no claman pidiendo ayuda cuando Él los ata.

14Mueren en su juventud, y su vida perece entre los sodomitas de cultos paganos.
15Él libra al afligido en medio de su aflicción, y abre su oído en tiempos de opresión.
16Entonces, en verdad, Él te atrajo de la boca de la angustia, a un lugar espacioso, sin limitaciones, en lugar de aquella; y lo que se puso sobre tu mesa estaba lleno de grosura.

17Pero tú estabas lleno de juicio sobre el malvado; el juicio y la justicia se apoderan de ti.

18 Ten cuidado, no sea que el furor te induzca a burlarte; no dejes que la grandeza del rescate te extravíe.

19¿Te protegerán tus riquezas de la angustia, o todas las fuerzas de tu poder?

20No anheles la noche, cuando los pueblos desaparecen de su lugar.
21Ten cuidado, no te inclines al mal; pues has preferido este a la aflicción.
22He aquí, Dios es exaltado en su poder, ¿quién es maestro como Él?

23¿Quién le ha señalado su camino, y quién le ha dicho: «Has hecho mal»?

24Recuerda que debes ensalzar su obra, la cual han cantado los hombres.

12pero si no obedecen, la espada les espera y mueren sin llegar a tener entendimiento.

13»Los hipócritas son rencorosos con Dios, y no piden clemencia aunque sufran su castigo.

14Pierden la vida en plena juventud, como la pierden los que se han prostituido.
15Pero Dios libra al pobre de su pobreza, y en la aflicción le enseña a ser obediente;

16lo libra de vivir siempre angustiado y lo lleva a lugares espaciosos, donde le prepara un suculento banquete.

17»Pero tú no llevaste a juicio al malvado, ni defendiste al huérfano en los tribunales.

18Cuídate de no dejarte llevar por las riquezas, ni te dejes seducir por el soborno.

19Ante Dios, de nada te sirven todas tus riquezas, ni todo tu poder y tu fuerza.

20No esperes que llegue la noche, momento en que los pueblos desaparecen.
21Cuídate de no caer en la maldad, pues por preferirla ahora sufres.
22Mira que el poder de Dios es sublime; no hay maestro que se le pueda comparar.

23¿Quién le puede señalar el camino a seguir? ¿Quién puede reprenderlo por lo que hace?

24»No te olvides de exaltar su creación, la cual admira la humanidad entera.

12We c'u man caquinimaj, que cämic quekaj chupam ri mukubal c'ä majok chiquinabej.
13Ri co canima' quenoj che k'ak'aric, man caquitz'onoj ta c'u ne to'banic pune' ta ne e c'o pa che'.
14C'ä e ac'alab quecämic; cäquiq'uis ri qui c'aslemal chupam nimalaj q'uixbalil.
15Rumal ri rikoj c'ax, ri Dios cuto'tajisaj ri curik c'ax; rumal ri c'axc'ol cuban che chi cach'obonic.

16Xukuje' ri lal xto'tajisax la pa tak ri sayowem, xuya' c'u telechinic chech la xukuje' tzokopijic; xunojisaj ri mexa la che je'licalaj tak wa ja'.

17Lal cätakleben ri c'äjisabal u wäch ri banal etzelal, man cuya' ta c'ut quesaj ta ib la chi ma ta tzij pawi' la xukuje' chi cac'okox la.

18Chachajij ib la mac'am la ri u pa k'abaj ri caya' che la mabe anima' la ruc' ri jumulaj puak.

19Chupam ri rikoj c'ax man c'o ta cupatanij chech la ri e rakoj tak chi' la mawi ronojel ri cuinem la.

20Mabik'bat la chi coc ri chak'ab, aretak cäsach tak qui wäch ri tinimit.
21Chajij la man tzelej chi la jumul chupam ri etzelal, lal ri xtijtobex la rumal ri nimalaj c'axc'ol.
22Kas utz rilic ri nimalaj u cuinem ri Dios chbana' la. Man c'o ta jun ajtij ri chuya'taj chajunamataj ta ruc';
23man c'o ta jun ri cäcuintaj ri cubij ta che jas ri rajawaxic cuban na, mawi u q'uiakic chu palaj chi c'o etzelal u banom.

24Conojel ri winak quequiya' u k'ij tak ri e u banoj; chenataj c'u che la xukuje' ri u yic qui k'ij.

25 Todos os homens as contemplam; de longe as admira o homem.
26 Eis que Deus é grande, e não o podemos compreender; o número dos seus anos não se pode calcular.
27 Porque atrai para si as gotas de água que de seu vapor destilam em chuva,
28 a qual as nuvens derramam e gotejam sobre o homem abundantemente.
29 Acaso, pode alguém entender o estender-se das nuvens e os trovões do seu pavilhão?
30 Eis que estende sobre elas o seu relâmpago e encobre as profundezas do mar.
31 Pois por estas coisas julga os povos e lhes dá mantimento em abundância.
32 Enche as mãos de relâmpagos e os dardeja contra o adversário.
33 O fragor da tempestade dá notícias a respeito dele, dele que é zeloso na sua ira contra a injustiça.

Jó 37

1 Sobre isto treme também o meu coração e salta do seu lugar.
2 Dai ouvidos ao trovão de Deus, estrondo que sai da sua boca;

3 ele o solta por debaixo de todos os céus, e o seu relâmpago, até aos confins da terra.

4 Depois deste, ruge a sua voz, troveja com o estrondo da sua majestade, e já ele não retém o relâmpago quando lhe ouvem a voz.

5 Com a sua voz troveja Deus maravilhosamente; faz grandes coisas, que nós não compreendemos.

25Todos los hombres la han visto; el hombre desde lejos la contempla.

26He aquí, Dios es exaltado, y no le conocemos; el número de sus años es inescrutable.

27Porque Él atrae las gotas de agua, y ellas, del vapor, destilan lluvia,
28que derraman las nubes, y en abundancia gotean sobre el hombre.
29¿Puede alguno comprender la extensión de las nubes, o el tronar de su pabellón?
30He aquí, Él extiende su relámpago en derredor suyo, y cubre los abismos del mar.
31Pues por estos medios Él juzga a los pueblos, y da alimento en abundancia.
32Él cubre sus manos con el relámpago, y le ordena dar en el blanco.
33Su trueno anuncia su presencia; también el ganado, respecto a lo que se levanta.

Job 37

1Ante esto también tiembla mi corazón, y salta de su lugar.
2Escuchad atentamente el estruendo de su voz, y el rugido que sale de su boca.

3Bajo todos los cielos lo suelta, y su relámpago hasta los confines de la tierra.

4Tras él, ruge una voz; truena Él con su majestuosa voz, y no retiene los relámpagos mientras se oye su voz.

5Maravillosamente truena Dios con su voz, haciendo grandes cosas que no comprendemos.

25Todo el mundo puede contemplarla, no importa cuán lejos se encuentre.

26Dios es grande, pero no lo conocemos; nadie sabe cuántos años ha existido.

27Dios reúne las gotas de agua, y hace que el vapor se convierta en lluvia;
28las nubes contienen esa lluvia, y ésta cae en abundancia sobre la humanidad.
29»¿Quién conoce la extensión de las nubes, o entiende el estruendo de los rayos en su seno?
30Dios derrama su luz sobre la tierra, y cubre con ella las profundidades del mar.
31Con la lluvia da vida a los pueblos y la tierra produce el sustento de muchos.
32Las densas nubes esconden la luz, y la tierra se cubre de sombras.
33El trueno denuncia la ira de Dios; la tempestad proclama su rechazo a la maldad.

Job 37

1»Al pensar en esto, mi corazón se acelera y parece querer salirse de mi pecho.
2Presten atención al estruendo de su voz, y al potente sonido que sale de su boca.

3Oigan cómo retumba a través del cielo, y cómo su luz alumbra los confines de la tierra.

4Tras su luz se oye un bramido que estalla con majestuoso furor; al escucharlo, nadie puede sostenerse.

5Dios deja oír su voz atronadora y hace grandes cosas que no logramos entender.

25Ronojel winak cäcuinic querilo, pune' chinaj.

26Ri Dios sibalaj nim, man cujcuinta c'u che u ch'obic; mawi cujcuinic quekajilaj tak ri e u junab.

27Ri are' quebumulij ri jutak tz'ut ja' chupam jun c'olbal, chanim c'ut quebux jäb rumal.
28Ri jäb caturuw ulok chque tak ri sutz' o cuban jäb cakaj c'u puwi' ri uwächulew.
29¿Jachin cach'obowic jasche quebin ri sutz', o jasche cok' ri cakulja pa ri caj?
30Ri Dios culic' ri caypa' puwi' ri plo, cuch'uk c'u can ri u wi' ri plo.
31Je cuban wa che qui tzukic tak ri tinimit quebutilichi'j c'ut che ri qui wa.
32Cumuk'ej ri cakulja pa u k'ab, quetakal c'u wa' che jun jasach, jacha' ri takanic ri cuya'.
33Ri tililem cuc'ut ri u c'anal ri Dios, ri cakulja cuc'ut ri royowal.”

Ri Job 37

Cäch'aw ri Eliu

1“Aretak quinwil ri cakulja', ri wanima' cach'oplinic jacha' ta ne ri quel ulok cho nu c'u'x.
2Chtatabej alak ri u tininem ri u ch'abal ri Dios, ri telelem ri quel ulok pa u chi'.
3Ri are' cuq'uiak ri caypa' chuwäch ronojel ri caj che ri jun u tza'm che chic ri jun u tza'm chic ri uwächulew.
4Xtaxtax c'u jun tininem, aretak cach'aw ri u ch'abal ri sibalaj nim u banic aretak c'ut catataj ri cakulja', ri caypa' man quetani'taj.
5Aretak ri Dios cach'aw ri u ch'abal, quebantaj mayibal; quec'ulmataj mayibal ri man c'o ta jun cacuin ta che qui ch'obic.

6 Porque ele diz à neve: Cai sobre a terra; e à chuva e ao aguaceiro: Sede fortes.
7 Assim, torna ele inativas as mãos de todos os homens, para que reconheçam as obras dele.
8 E as alimárias entram nos seus esconderijos e ficam nas suas cavernas.

9 De suas recâmaras sai o pé-de-vento, e, dos ventos do norte, o frio.

10 Pelo sopro de Deus se dá a geada, e as largas águas se congelam.
11 Também de umidade carrega as densas nuvens, nuvens que espargem os relâmpagos.
12 Então, elas, segundo o rumo que ele dá, se espalham para uma e outra direção, para fazerem tudo o que lhes ordena sobre a redondeza da terra.
13 E tudo isso faz ele vir para disciplina, se convém à terra, ou para exercer a sua misericórdia.
14 Inclina, Jó, os ouvidos a isto, pára e considera as maravilhas de Deus.

15 Porventura, sabes tu como Deus as opera e como faz resplandecer o relâmpago da sua nuvem?

16 Tens tu notícia do equilíbrio das nuvens e das maravilhas daquele que é perfeito em conhecimento?

17 Que faz aquecer as tuas vestes, quando há calma sobre a terra por causa do vento sul?

18 Ou estendeste com ele o firmamento, que é sólido como espelho fundido?

19 Ensina-nos o que lhe diremos; porque nós, envoltos em trevas, nada lhe podemos expor.

6Porque a la nieve dice: «Cae sobre la tierra», y al aguacero y a la lluvia: «Sed fuertes».
7Él sella la mano de todo hombre, para que todos conozcan su obra.
8La fiera entra en su guarida, y permanece en su madriguera.

9Del sur viene el torbellino, y del norte el frío.

10Del soplo de Dios se forma el hielo, y se congela la extensión de las aguas.
11También Él carga de humedad la densa nube, y esparce la nube con su relámpago;
12aquella gira y da vueltas por su sabia dirección, para hacer todo lo que Él le ordena sobre la faz de toda la tierra.
13Ya sea por corrección, o por el mundo suyo, o por misericordia, Él hace que suceda.
14Escucha esto, Job, detente y considera las maravillas de Dios.

15¿Sabes tú cómo Dios las establece, y hace resplandecer el relámpago de su nube?

16¿Sabes tú la posición de las densas nubes, maravillas del perfecto en conocimiento,

17tú, cuyos vestidos están calientes cuando la tierra está en calma a causa del viento del sur?

18¿Puedes con Él extender el firmamento, fuerte como espejo de metal fundido?
19Enséñanos qué le hemos de decir a Dios; no podemos ordenar nuestro argumento a causa de las tinieblas.

6A la nieve le ordena caer sobre la tierra, y también a las lloviznas y a las lluvias torrenciales.
7La gente corre entonces a esconderse, y así todo el mundo reconoce sus obras.
8Las bestias del campo corren a sus cuevas, y allí en su refugio esperan con paciencia.

9»Desde el sur, viene el candente torbellino; desde el norte llega el viento frío.

10Dios sopla y forma bloques de hielo, y hace que las grandes aguas se congelen.
11Carga de humedad las densas nubes, y desde ellas manda sus rayos luminosos.
12Revuelve las nubes de un lugar a otro, y las lleva por toda la faz de la tierra, para que cumplan con todos sus designios.
13Dios las usa para castigar al hombre, pero también para mostrar su amor por la tierra.
14»Tenme paciencia, Job, y escúchame; mira con atención las maravillas de Dios.

15¿Sabes cómo Dios ordena las nubes, y hace que el relámpago brille entre ellas?

16¿Sabes por qué las nubes son diferentes, que son una maravilla de sabiduría perfecta?

17¿O por qué tu ropa te acalora cuando Dios detiene el cálido viento del sur?

18¿Acaso lo ayudaste a extender los cielos, y los afirmaste como reluciente espejo?

19Enséñanos qué debemos decirle; nuestra oscura mente no nos permite ordenar las ideas.

6Cuya' takanic che ri sak tew chi cakaj puwi' ri ulew cubano chi käkaj ri jäb ruc' ronojel ri u chuk'ab.
7Cubano chi quecanaj ri winak cho tak cachoch, quich'obo c'ut chi are' ri Dios cabanowic.
8Ri chicop queboc chupam tak ri qui pec, chila' c'u quecanaj che u colic quib.
9Pa ri u mox elebal k'ij cawalij wi ulok ri sutinel quiakik', pa ri riquiak'ab elebal k'ij cawalij wi ulok ri tew.
10Rumal ri u wupunic ri Dios xbantaj ri tew queabajir c'ut ri nimak tak ja'.
11Ri are' queburaxnakarisaj tak ri sutz', cuban c'ut chi chquipam quel wi bic ri cakulja';
12cajuch'uch'ilab c'ut ri cakulja' pa ri caj, je cuban wa' che u nimaxic ri u takanic ri Dios cho ronojel ri uwächulew.
13Ronojel wa' cucoj ri Dios che u c'äjisaxic u wäch ri uwächulew o che u c'utic ri rutzil chuwäch.
14Job, cach'on na la chtataben c'u la, chec'oxomaj la ri mayibalalaj tak jastak ri quebuban ri Dios.
15¿La eta'm la jas xuban ri Dios che u banic ronojel wa', xukuje' jas cuban ri caypa' cajuluw chupam ri sutz'?
16¿La eta'm la jas caquiban ri sutz' quelew chupam ri quiakik', c'utbal wa che ri tz'akatalaj u c'oxomanic?
17Ri lal käpolow la che k'ak' chupam ri atz'iak la quiakik' rech ri moxk'ab cuwartasaj ri ulew ruc' ri u k'ak'al.
18¿La cacuin la käto' la ri Dios che u liq'uic ri caj co ta c'u cacanajic jacha' jun pejpic ch'ich'?

19Chujtijoj la jas ri rajawaxic cakabij che ri Dios, uj c'o pa ri k'eku'm man c'o ta ri käkatobej ta kib.

20 Contar-lhe-ia alguém o que tenho dito? Seria isso desejar o homem ser devorado.

21 Eis que o homem não pode olhar para o sol, que brilha no céu, uma vez passado o vento que o deixa limpo.

22 Do norte vem o áureo esplendor, pois Deus está cercado de tremenda majestade.

23 Ao Todo-Poderoso, não o podemos alcançar; ele é grande em poder, porém não perverte o juízo e a plenitude da justiça.
24 Por isso, os homens o temem; ele não olha para os que se julgam sábios.

Jó 38

O Senhor convence a Jó de ignorância

1 Depois disto, o SENHOR, do meio de um redemoinho, respondeu a Jó:

2 Quem é este que escurece os meus desígnios com palavras sem conhecimento?

3 Cinge, pois, os lombos como homem, pois eu te perguntarei, e tu me farás saber.
4 Onde estavas tu, quando eu lançava os fundamentos da terra? Dize-mo, se tens entendimento.
5 Quem lhe pôs as medidas, se é que o sabes? Ou quem estendeu sobre ela o cordel?
6 Sobre que estão fundadas as suas bases ou quem lhe assentou a pedra angular,
7 quando as estrelas da alva, juntas, alegremente cantavam, e rejubilavam todos os filhos de Deus?
8 Ou quem encerrou o mar com portas, quando irrompeu da madre;

20 ¿Habrá que contarle que yo quiero hablar? ¿O debe un hombre decir que quiere ser tragado?

21 Ahora los hombres no ven la luz que brilla en el firmamento; pero pasa el viento y lo despeja.

22 Del norte viene dorado esplendor: majestad impresionante alrededor de Dios.

23 Es el Todopoderoso; no le podemos alcanzar; Él es grande en poder, y no pervertirá el juicio ni la abundante justicia.
24 Por eso le temen los hombres; Él no estima a ninguno que se cree sabio de corazón.

Job 38

Dios convence a Job de su ignorancia

1 Entonces el Señor respondió a Job desde el torbellino y dijo:

2 ¿Quién es este que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento?

3 Ciñe ahora tus lomos como un hombre, y yo te preguntaré, y tú me instruirás.

4 ¿Dónde estabas tú cuando yo echaba los cimientos de la tierra? Dímelo, si tienes inteligencia.

5 ¿Quién puso sus medidas?, ya que sabes, ¿o quién extendió sobre ella cordel?
6 ¿Sobre qué se asientan sus basas, o quién puso su piedra angular
7 cuando cantaban juntas las estrellas del alba, y todos los hijos de Dios gritaban de gozo?
8 ¿O quién encerró con puertas el mar, cuando, irrumpiendo, se salió de su seno;

20 ¿Debo anunciarme cuando quiera hablar con él? ¿Quién se atreve a hablar para ser destruido?

21 »No se puede ver de frente la luz del sol, cuando el cielo está limpio y sin nubes.

22 Desde el norte vienen rayos dorados que anuncian la imponente majestad de Dios.

23 No podemos comprender al Todopoderoso; grande es su poder, y grande es su justicia.

24 Por eso los seres humanos le temen, aunque él no teme a los que se consideran sabios.»

Job 38

El Señor responde a Job

1 El Señor le respondió a Job desde el torbellino:

2 «¿Quién se atreve a oscurecer mis designios con palabras carentes de sentido?

3 Pórtate como hombre, y prepárate; yo te voy a preguntar, y tú me vas a responder.

4 »¿Dónde estabas tú, cuando yo afirmé la tierra? Si en verdad sabes mucho, dímelo.

5 Dime también, si lo sabes, ¿quién tomó sus medidas? ¿O quién la midió palmo a palmo?
6 ¿Sobre qué están sentadas sus bases? ¿Quién puso su piedra angular
7 mientras cantaban las estrellas del alba y los seres celestiales se regocijaban?
8 »Cuando las aguas del mar se desbordaban, ¿quién les puso compuertas para controlarlas?

20 Ri in mawi ta ne chinbij ta ri' che chi quinwaj quinch'awic, xak ta junam ri' chi quinwaj cusachisaj nu wäch.
21 Man cuya' taj cäil ri u tun ri k'ij aretak ch'ukutal cumal tak ri sutz'; we c'u cajich'ich' ri quiakik', capaquin ri u wäch ri caj.
22 Quijulk'inic tak k'an puak quec'utun pa ri riquiak'ab elebal k'ij, aretak ri Dios cuc'ut rib pa u niq'uiajil ri xibibalalaj nim ilic.
23 Man cujcuin taj cakach'ob ri c'o ronojel u cuinem, ri are' c'o nimalaj u chuk'ab xukuje' suc'; colom pa ronojel man cuban ta c'ax che jachin jun.
24 Rumal ri' ri winak caquixe'j quib chuwäch; ri ajno'jab man c'o ta qui banic chuwäch are'.”

Ri Job 38

Ri Dios cutijtobej ri Job

1 Ri Ajawaxel xuch'abej ri Job pa u niq'uiajil ri sutinel quiakik'. Ri Ajawaxel xubij:
2 “¿Jachin ri at chi caqueblaj a c'u'x che ri e nu yo'm u bixic cac'ut c'ut cumal tak ri e a tzij chi man c'o ta aweta'm?
3 Chac'utu' ri a chuk'ab chnuwäch, chebatzelej c'ut qui wäch ri c'otoj tak chi'aj ri quebenban chawe:
4 ¿Jawije' at c'o wi aretak ri in co xintiq'uiba' ri uwächulew? ¡Chabij chwe, we kas nim ri awetamabal!
5 ¿La aweta'm jachin xyo'w u bixic joropa' ta chetanic, xukuje' jachin ri ajchac ri xbanowic?
6 ¿Jas puwi' tac'al wi ri e u tac'alibal? ¿Jachin xcojow ri abaj ri t'uyul wi ronojel,
7 quebixon c'ut ri ch'imil rech chuxo'l ri qui quicotemal ri e pataninel tak wech aj caj?
8 Aretak xpok'colij ulok ri plo chupam ri ulew, ¿jachin xecojow k'atibal rech cäk'atitajic?

9 quando eu lhe pus as nuvens por vestidura e a escuridão por fraldas?
10 Quando eu lhe tracei limites, e lhe pus ferrolhos e portas,
11 e disse: até aqui virás e não mais adiante, e aqui se quebrará o orgulho das tuas ondas?
12 Acaso, desde que começaram os teus dias, deste ordem à madrugada ou fizeste a alva saber o seu lugar,
13 para que se apegasse às orlas da terra, e desta fossem os perversos sacudidos?
14 A terra se modela como o barro debaixo do selo, e tudo se apresenta como vestidos;
15 dos perversos se desvia a sua luz, e o braço levantado para ferir se quebranta.
16 Acaso, entraste nos mananciais do mar ou percorreste o mais profundo do abismo?
17 Porventura, te foram reveladas as portas da morte ou viste essas portas da região tenebrosa?
18 Tens idéia nítida da largura da terra? Dize-mo, se o sabes.
19 Onde está o caminho para a morada da luz? E, quanto às trevas, onde é o seu lugar,
20 para que as conduzas aos seus limites e discirnas as veredas para a sua casa?
21 Tu o sabes, porque nesse tempo eras nascido e porque é grande o número dos teus dias!
22 Acaso, entraste nos depósitos da neve e viste os tesouros da saraiva,
23 que eu retenho até ao tempo da angústia, até ao dia da peleja e da guerra?

9cuando hice de una nube su vestidura, y de espesa oscuridad sus pañales;
10cuando sobre él establecí límites, puse puertas y cerrojos,
11y dije: «Hasta aquí llegarás, pero no más allá; aquí se detendrá el orgullo de tus olas»?
12¿Alguna vez en tu vida has mandado a la mañana, y hecho conocer al alba su lugar,
13para que ella eche mano a los confines de la tierra, y de ella sean sacudidos los impíos?
14Ella cambia como barro bajo el sello; y como con vestidura se presenta.
15Mas se quita la luz a los impíos, y se quiebra el brazo levantado.
16¿Has entrado hasta las fuentes del mar, o andado en las profundidades del abismo?
17¿Te han sido reveladas las puertas de la muerte, o has visto las puertas de la densa oscuridad?
18¿Has comprendido la extensión de la tierra? Dímelo, si tú sabes todo esto.
19¿Dónde está el camino a la morada de la luz? Y la oscuridad, ¿dónde está su lugar,
20para que la lleves a su territorio, y para que disciernas los senderos de su casa?
21¡Tú lo sabes, porque entonces ya habías nacido, y grande es el número de tus días!
22¿Has entrado en los depósitos de la nieve, o has visto los depósitos del granizo,
23que he reservado para el tiempo de angustia, para el día de guerra y de batalla?

9Cuando yo cubrí el mar de nubes blancas, y lo envolví en una densa oscuridad,
10establecí para el mar este decreto que ponía límite a sus movimientos:
11"Podrás llegar hasta aquí, pero no más allá. Hasta aquí llegarán tus orgullosas olas."
12»¿Alguna vez le has dado órdenes a la mañana? ¿Le has señalado al alba cuál es su lugar,
13para que tome los extremos de la tierra y se sacuda de encima a los malvados?
14Con el alba, la tierra cambia de aspecto y se reviste con tonos de lacre para sello;
15pero si se les quita su luz a los malvados, éstos pierden su fuerza y son vencidos.
16»¿Has bajado alguna vez al fondo del mar? ¿Has recorrido los senderos del abismo?
17¿Se te han revelado las puertas de la muerte? ¿Has visto el umbral del reino de las sombras?
18¿Has calculado la extensión de la tierra? ¡Hazme saber si sabes todo esto!
19»¿Sabes cómo llegar a la casa de la luz? ¿O en qué lugar se resguardan las tinieblas?
20¡Entonces puedes guiarlas hasta sus fronteras y mostrarles la senda que conduce a su casa!
21¡Claro que lo sabes, pues ya habías nacido! ¡Son muchos los años que has vivido!
22»¿Has entrado en los depósitos de la nieve? ¿Has visto dónde está almacenado el granizo?
23Yo los guardo para momentos angustiosos, para los días de combate y de batalla.

9Ri in xinya' jun sutz' che ratz'iak, are c'u ri mayul che u pam tak ratz'iak.
10In xincoj jun k'atibal rech ri plo xincoj lawe che qui tz'apixic tak ri k'atibal tak rech.
11In xinbij che: 'Cätopan c'ä waral, man catoc'ow ta c'u waral; waral quepak'in wi tak ri a ployil ri kas banal nimal.'
12¿La c'o jumul pa ri a c'aslemal e a yo'm tak takanic chi chpet ri sak chuxe' ri caj chc'utun ta c'u ri k'ij?
13¿Chi chujabuj ta c'u rib ri sakilal cho ri uwächulew che qui c'u' ta c'u quib tak ri banal tak etzelal?
14Quek'alajin tak c'u na ri e u chi' tak ri ulew cäk'otaj c'ut ri u ca'yebal jacha' jun atz'iak;
15cäk'il ri qui chäj ri e banal tak etzelal caq'uis c'u u tza'm ri cojow xib.
16¿La asolim ri mayibalalaj k'ekumalil jawije' ri c'o wi ri u q'uiyibal ri nimalaj plo?
17¿La awilom jawije' tak e c'o wi ri oquibal jawije' cäban wi oquem chupam ri xibibalalaj ajawibal re ri cämical?
18¿La ach'obom ri u wäch ri uwächulew? ¡Chabij chwe, we kas aweta'm ronojel!
19¿Jawije' e c'olotal wi ri sakilal xukuje' ri k'ekumalil?
20¿La aweta'm jas caban chque rech quebopan c'ä pa ri q'uisbal jutz' quetzelej ta chi c'u chupam ri cachoch?
21¡Takal chawe chi aweta'm, sibalaj e q'ui chic ri a junab at alam chi c'u ri' aretak xebanic!
22¿La e asolim tak ri c'olbal ri nu c'olom wi ri tew xukuje' ri sakbach
23che qui takic bic pa tak ri k'ijol rech ri u q'ueyowal, pa tak ri k'ijol re tijoj chuk'ab xukuje' re ch'o'j?

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
24 Onde está o caminho para onde se difunde a luz e se espalha o vento oriental sobre a terra?	24¿Dónde está el camino en que se divide la luz, o el viento solano esparcido sobre la tierra?	24¿De qué manera se difunde la luz? ¿Cómo se esparce el viento solano sobre la tierra?	24¿Jachique tak ri be ri quebutakej ri sakilal aretak cujach rib? ¿Jas ri cuban ri quiakik' rech ri elebal k'ij culic' rib chuwäch ri uwächulew?
25 Quem abriu regos para o aguaceiro ou caminho para os relâmpagos dos trovões;	25¿Quién ha abierto un canal para el turbión, o un camino para el rayo,	25»¿Quién le abrió el camino al aluvión, y con él a los truenos y relámpagos	25¿Jachin xjakow ri quel wi ulok ri jäb cuc'ut ta c'ut u be ri nimalaj jäb,
26 para que se faça chover sobre a terra, onde não há ninguém, e no ermo, em que não há gente;	26para traer lluvia sobre tierra despoblada, sobre un desierto sin hombre alguno,	26que descargan su furia en los páramos y en desiertos que nadie habita?	26rech cäjabin pa ri chaki'j uwo sak, jawije' ri man c'o ta wi jun winak.
27 para dessedentar a terra deserta e assolada e para fazer crescer os renovos da erva?	27para saciar la tierra desierta y desolada, y hacer brotar las semillas de la hierba?	27Con la lluvia sacia su sed el desierto, y brota en el desierto la tierna hierba.	27Rech cuja'j ri ulew ri tolonic cuq'uiyisaj c'u ulok ri k'ayes?
28 Acaso, a chuva tem pai? Ou quem gera as gotas do orvalho?	28¿Tiene padre la lluvia? ¿Quién ha engendrado las gotas de rocío?	28»¿Quién es el padre de la lluvia? ¿Quién da origen a las gotas de rocío?	28¿Jachin ri u tat ri jäb xukuje' ri räxk'ab?
29 De que ventre procede o gelo? E quem dá à luz a geada do céu?	29¿Del vientre de quién ha salido el hielo? Y la escarcha del cielo, ¿quién la ha dado a luz?	29¿Del vientre de qué madre sale el hielo? ¿Quién da origen a la escarcha?	29¿Jachin ri u nan ri tew ri cabajiric xukuje' ri tew ri cut'ab rib?
30 As águas ficam duras como a pedra, e a superfície das profundezas se torna compacta.	30El agua se endurece como la piedra, y aprisionada está la superficie del abismo.	30¿Cómo es que el agua se endurece como piedra, y la superficie del mar profundo se congela?	30¿Jachin cabanow co che ri ja' ri jacha' abaj curabajirisaj c'ut ri u wi' ri nimalaj plo?
31 Ou poderás tu atar as cadeias do Sete-estrelo ou soltar os laços do Órion?	31¿Puedes tú atar las cadenas de las Pléyades, o desatar las cuerdas de Orión?	31»¿Puedes atar los lazos de las Pléyades, o desatar las ataduras de Orión?	31¿La at catbanowic chi man caquijach ta quib ri mutz qui jachom c'u quib ri ch'imil re ri Orion?
32 Ou fazer aparecer os signos do Zodíaco ou guiar a Ursa com seus filhos?	32¿Haces aparecer una constelación a su tiempo, y conduces la Osa con sus hijos?	32¿Puedes sacar las constelaciones a su tiempo, o guiar a la Osa Mayor y a sus cachorros?	32¿La at ri catesan ulok tak ri ch'imil pa ri u k'ijol? ¿La at ri catc'amow qui be tak ri e u ch'imil ri nimalaj Os xukuje' ri e rech ri Os ri ch'utin?
33 Sabes tu as ordenanças dos céus, podes estabelecer a sua influência sobre a terra?	33¿Conoces tú las ordenanzas de los cielos, o fijas su dominio en la tierra?	33¿Conoces acaso las leyes de los cielos? ¿Puedes controlar su potestad en la tierra?	33¿La e aweta'm tak ri pixab ri quebajawin puwi' ri caj? ¿La at ri catcojow tak we pixab ri' puwi' ri uwächulew?
34 Podes levantar a tua voz até às nuvens, para que a abundância das águas te cubra?	34¿Puedes levantar tu voz a las nubes, para que abundancia de agua te cubra?	34»¿Puedes dar órdenes a las nubes, y hacer que te cubra un torrente de lluvia?	34¿La catcuinic caya' takanic chque tak ri sutz' chi catquibik'tajisaj ruc' ja'?
35 Ou ordenarás aos relâmpagos que saiam e te digam: Eis-nos aqui?	35¿Envías los relámpagos para que vayan y te digan: «Aquí estamos»?	35¿Puedes marcar la ruta de los relámpagos, y hacer que ellos se pongan a tus órdenes?	35We catak ri cakulja' chi cabe pa jun c'olbal, ¿la cubij puch chawe: 'In c'olic ri', chinataka'?'
36 Quem pôs sabedoria nas camadas de nuvens? Ou quem deu entendimento ao meteoro?	36¿Quién ha puesto sabiduría en lo más íntimo del ser, o ha dado a la mente inteligencia?	36»¿Quién le dio sabiduría al ibis? ¿Quién le dio inteligencia al gallo?	36¿Jachin xyo'w ri utzalaj quetamanic tak ri chicop ri c'o ri xic' jacha' ri ibis o ri ama' ec'?
37 Quem pode numerar com sabedoria as nuvens? Ou os odres dos céus, quem os pode despejar,	37¿Quién puede contar las nubes con sabiduría, o inclinar los odres de los cielos,	37¿Quién con tanta sabiduría cuenta las nubes? ¿Y quién derrama las aguas de los cielos	37¿Jachin ta ri sibalaj ajno'j chi reta'm taj e joropa' ri sutz' e c'olic? ¿Jachin ta ri cacuinic quebuk'ijo rech quequiya' ri qui jäb,
38 para que o pó se transforme em massa sólida, e os torrões se apeguem uns aos outros?	38cuando el polvo en masa se endurece, y los terrones se pegan entre sí?	38para reblandecer los duros terrones cuando éstos se pegan por falta de humedad?	38rech ri puc'uc' ulew cut'ac rib caquit'aquila' c'u quib ri t'acat'ak tak ulew?

39 Caçarás, porventura, a presa para a leoa? Ou saciarás a fome dos leõezinhos,

40 quando se agacham nos covis e estão à espreita nas covas?

41 Quem prepara aos corvos o seu alimento, quando os seus pintainhos gritam a Deus e andam vagueando, por não terem que comer?

Jó 39

1 Sabes tu o tempo em que as cabras monteses têm os filhos ou cuidaste das corças quando dão suas crias?
2 Podes contar os meses que cumprem? Ou sabes o tempo do seu parto?
3 Elas encurvam-se, para terem seus filhos, e lançam de si as suas dores.
4 Seus filhos se tornam robustos, crescem no campo aberto, saem e nunca mais tornam para elas.
5 Quem despediu livre o jumento selvagem, e quem soltou as prisões ao asno veloz,
6 ao qual dei o ermo por casa e a terra salgada por moradas?
7 Ri-se do tumulto da cidade, não ouve os muitos gritos do arrieiro.
8 Os montes são o lugar do seu pasto, e anda à procura de tudo o que está verde.

9 Acaso, quer o boi selvagem servir-te? Ou passará ele a noite junto da tua manjedoura?

10 Porventura, podes prendê-lo ao sulco com cordas? Ou gradará ele os vales após ti?

39 ¿Puedes cazar la presa para la leona, o saciar el apetito de los leoncillos,

40 cuando se agachan en sus madrigueras, o están al acecho en sus guaridas?

41 ¿Quién prepara para el cuervo su alimento, cuando sus crías claman a Dios, y vagan sin comida?

Job 39

Dios habla de la naturaleza y sus criaturas

1 ¿Conoces tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿Has observado el parto de las ciervas?

2 ¿Puedes contar los meses de su gestación, o conoces el tiempo en que han de parir?
3 Se encorvan, paren sus crías, y se libran de sus dolores de parto.
4 Sus crías se fortalecen, crecen en campo abierto; se van y no vuelven a ellas.
5 ¿Quién dejó en libertad al asno montés? ¿Y quién soltó las ataduras del asno veloz,
6 al cual di por hogar el desierto, y por morada la tierra salada?
7 Se burla del tumulto de la ciudad, no escucha los gritos del arriero.
8 Explora los montes buscando su pasto, y anda tras toda hierba verde.

9 ¿Consentirá en servirte el búfalo, o pasará la noche en tu pesebre?

10 ¿Puedes atar al búfalo con coyundas para el surco, o rastrillará los valles en pos de ti?

39 »¿Te atreverías a cazar la presa para el león? ¿Te atreverías a saciar el hambre de sus cachorros,

40 que tendidos en sus cuevas esperan impacientes la hora de comer?

41 ¿Quién alimenta al cuervo y sus polluelos, cuando éstos saltan de un lado a otro y graznan hambrientos pidiendo a Dios su comida?

Job 39

1 »¿Sabes tú cuándo paren las cabras del monte? ¿Has visto acaso nacer a los cervatillos?

2 ¿Sabes cuántos meses dura su preñez, y cuándo los cervatos tienen que nacer?
3 Para que nazcan, la cierva se encorva, y en cuanto nace su cría se calma su dolor.
4 Y los cervatos crecen, y se hacen fuertes, y se apartan de la madre para nunca volver.
5 »¿Quién ha criado libre al asno montés? ¿Quién lo liberó de sus ataduras?
6 Fui yo quien lo hizo habitar en la soledad, quien le dio el páramo por hábitat.
7 La ciudad y sus tumultos le resultan divertidos; no sabe obedecer los gritos de los arrieros.
8 Busca pastos en los altos montes, y hace de toda hierba su alimento.

9 »¿Y acaso el búfalo querrá servirte? ¿Se quedará tranquilo en tu pesebre?

10 ¿Podrás ponerle un yugo para trabajar la tierra? ¿Hará surcos en el valle porque se lo mandas tú?

39 ¿La at ri quebatzucuj tak ri qui ti' tak ri ati'tab tak coj, rech quewi' ri alaj tak cal c'ä quenoj na,
40 aretak caquic'uquib pa ri c'ubal tak quib o caquiwuk' quib pa ri patzapic k'ayes che u chapic jun qui ti'?
41 ¿Jachin cayo'w ri caquiwe'j tak ri joj, aretak ri alaj tak cal caquitzucuj ri caquiwe'j ruc' c'u rakoj tak chi'aj caquitz'onoj chwe?"

Ri Job 39

Cäch'aw ri Dios:

1 "¿La aweta'm jampa' quebalan ri juyubal tak q'uisic'? ¿La awilom aretak cac'oji' cal ri cati'tab tak ri ama'ib tak mazat?

2 ¿La aweta'm chujoropa' tak ic' quebalanic?

3 Aretak quebalanic caquimojcolij quib, c'äte c'u ri' quebalanic.
4 Cac'ojixtax c'u qui chuk'ab wa', queq'uiy pa ri juyub, quebe c'u na man quetzelej ta chi c'u ulok.
5 ¿Jachin xyo'w che ri juyubal bur chi cawacatilobic? ¿Jachin xyo'w che chi tzokopitalic cabinic?
6 In xinc'utuw chuwäch, chi ri u c'olbal ri cajeki' wi, are ri chaki'j uwo sak xukuje' tak ri lianic ri e tzatzoj.
7 Man cäkaj ta ri tililem re ri tinimit chuwäch, mawi quebunimaj ri e u rakoj chi'aj ri yol quiej.
8 Cubinibej ri u wi' tak juyub che u tzucuxic ri recha', cutzucuj c'u apachique räx k'ayes che u tijic.
9 ¿La are pa a c'u'x chi ri juyubal wacax caraj catupatanij cäroc'owisaj ta c'u ri chak'ab chupam ri qui warabal ri awawaj?
10 ¿La catcuin ta lo caxim che ri eka'bal catak ta c'u che tajinic, o catteri ta chawij che u puq'uixic tak ri ulew?

11 Confiarás nele, por ser grande a sua força, ou deixarás a seu cuidado o teu trabalho?

12 Fiarás dele que te traga para a casa o que semeaste e o recolha na tua eira?

13 O avestruz bate alegre as asas; acaso, porém, tem asas e penas de bondade?
14 Ele deixa os seus ovos na terra, e os aquenta no pó,
15 e se esquece de que algum pé os pode esmagar ou de que podem pisá-los os animais do campo.
16 Trata com dureza os seus filhos, como se não fossem seus; embora seja em vão o seu trabalho, ele está tranqüilo,
17 porque Deus lhe negou sabedoria e não lhe deu entendimento;
18 mas, quando de um salto se levanta para correr, ri-se do cavalo e do cavaleiro.
19 Ou dás tu força ao cavalo ou revestirás o seu pescoço de crinas?
20 Acaso, o fazes pular como ao gafanhoto? Terrível é o fogoso respirar das suas ventas.
21 Escarva no vale, folga na sua força e sai ao encontro dos armados.
22 Ri-se do temor e não se espanta; e não torna atrás por causa da espada.

23 Sobre ele chocalha a aljava, flameja a lança e o dardo.

24 De fúria e ira devora o caminho e não se contém ao som da trombeta.

11¿Confiarás en él por ser grande su fuerza y le confiarás tu labor?

12¿Tendrás fe en él de que te devolverá tu grano, y de que lo recogerá de tu era?

13Baten alegres las alas del avestruz, ¿acaso con el ala y plumaje del amor?
14Porque abandona sus huevos en la tierra, y sobre el polvo los calienta;
15se olvida de que algún pie los puede aplastar, o una bestia salvaje los puede pisotear.
16Trata a sus hijos con crueldad, como si no fueran suyos; aunque su trabajo sea en vano, le es indiferente;
17porque Dios le ha hecho olvidar la sabiduría, y no le ha dado su porción de inteligencia.
18Pero cuando se levanta en alto, se burla del caballo y de su jinete.
19¿Das tú al caballo su fuerza? ¿Revistes su cuello de crines?
20¿Le haces saltar como la langosta? Terrible es su formidable resoplido;
21escarba en el valle, y se regocija en su fuerza; sale al encuentro de las armas.
22Se burla del temor y no se acobarda, ni retrocede ante la espada.

23Resuena contra él la aljaba, la lanza reluciente y la jabalina.

24Con ímpetu y furor corre sobre la tierra; y no se está quieto al sonido de la trompeta.

11¿Podrás confiar en su gran fuerza? ¿Crees que puedes confiarle tus labores?

12¿Podrás encargarle que recoja tu semilla, y que la amontone en tu granero?

13»El avestruz agita su bello plumaje, que no es tan bello como el del pavo real.
14Pone huevos, y luego los abandona, y los deja calentar bajo el polvo de la tierra.
15No le importa que alguien los aplaste, ni que las bestias del campo los destrocen.

16Es cruel con sus polluelos, como si no fueran suyos, no piensa que su trabajo pudo haber sido en vano.

17Y es que yo no lo doté de sabiduría; tampoco lo doté de gran inteligencia,
18¡pero en cuanto emprende la carrera se burla del caballo y de su jinete!
19»¿Acaso tú dotaste al caballo de su fuerza? ¿Cubriste acaso su cuello de ondulantes crines?
20¿Puedes asustarlo, como si fuera una langosta? ¡Si un resoplido suyo asusta a cualquiera!
21Tan fuerte es que escarba el suelo con sus cascos, y así se apresta a entrar en combate.
22Nada le espanta, a nada le teme, ni se arredra ante la espada.

23Suenan a su lado las flechas en la aljaba, brillan las lanzas, chocan las jabalinas,

24pero él, impetuoso, escarba la tierra, sin que le asusten los toques de trompeta.

11¿La catcuin ta lo cacu'bisaj a c'u'x chrij rumal rech chi sibalaj c'o u chuk'ab, caya' ta c'u can u tuquiel chi quebuban tak ri a chac?
12¿La are pa a c'u'x chi cajwataj chawe rech catuto' che u yaquic ri u wäch ri awulew xukuje' che u mulixic ri a trico chupam ri sutibal?
13Chawila' ri abestrus: Cajabjat ruc' quicotemal, ri jacha' ta ne e uxic' siguenya ri e c'o ruc',
14quebuwonoba' c'u can tak ri u sakmol chupam ri sanyeb rech quepok' rumal ri u k'ak'al ri k'ij.
15Man cuchomaj taj chi c'o ta ne jachin quepak'alenic, chi quetac'alex ta ne rumal jun awaj.
16Co ranima' chque ri ral, je ta ne ri ma ta e rech, man c'o ta c'u cubij u c'u'x chi pune' ta ne xak lok' ri u chac.
17Ri in man xinya' ta ri etamanic che; man xinya' ta ri utzalaj chomanic che.
18Aretak c'u cawalijic cuchap c'u xiq'uinem, catze'n chque ri quiej xukuje' chque ri ajquiejab.
19¿La xa pu at xatyo'w u chuk'ab ri quiej, jachin xwikow ri rij u wi' cuc' ri u wi'?
20¿La xa pu at catbanow che chi cach'oplinic jacha' ri sac', ruc' we k'ak'alaj ruxlab ri' ri cucoj xibin ib?
21Cac'oton ruc' banoj nimal pa ri lianic, man ruc' ta c'u xe'n ib cuq'uiak rib pa ri ch'o'j.
22Catze'n che ri xibin ib man cuxe'j ta c'u rib mawi cabarabar chuwäch ri ch'ich' re ch'o'j,
23pune' sibalaj cayojyot ri u c'abal u ch'ab ri ajquiej caquesaj ta c'u k'ak' ri e tz'imaj ch'ich' xukuje' tak ri ch'ab.
24Ruc' jun chuk'ab ri man c'o ta cak'atinic quebuxaq'uij tak ri najil; cok' ri trompet man cuch'ij ta chi c'ut chi xak ta jun cac'oji' ta chi wi.

25 Em cada sonido da trombeta, ele diz: Avante! Cheira de longe a batalha, o trovão dos príncipes e o alarido.

26 Ou é pela tua inteligência que voa o falcão, estendendo as asas para o Sul?

27 Ou é pelo teu mandado que se remonta a águia e faz alto o seu ninho?

28 Habita no penhasco onde faz a sua morada, sobre o cimo do penhasco, em lugar seguro.

29 Dali, descobre a presa; seus olhos a avistam de longe.
30 Seus filhos chupam sangue; onde há mortos, ela aí está.

Jó 40

1 Disse mais o SENHOR a Jó:
2 Acaso, quem usa de censuras contenderá com o Todo-Poderoso? Quem assim argúi a Deus que responda.

A resposta humilde de Jó

3 Então, Jó respondeu ao SENHOR e disse:
4 Sou indigno; que te responderia eu? Ponho a mão na minha boca.
5 Uma vez falei e não replicarei, aliás, duas vezes, porém não prosseguirei.

As manifestações do poder de Deus

6 Então, o SENHOR, do meio de um redemoinho, respondeu a Jó:

7 Cinge agora os lombos como homem; eu te perguntarei, e tu me responderás.

25Cada vez que la trompeta suena, como que dice: «¡Ea!», y desde lejos olfatea la batalla, las voces atronadoras de los capitanes y el grito de guerra.

26¿Acaso por tu sabiduría se eleva el gavilán, extendiendo sus alas hacia el sur?

27¿Acaso a tu mandato se remonta el águila y hace en las alturas su nido?

28En la peña mora y se aloja, sobre la cima del despeñadero, lugar inaccesible.

29Desde allí acecha la presa; desde muy lejos sus ojos la divisan.
30Sus polluelos chupan la sangre; y donde hay muertos, allí está ella.

Job 40

Reto de Dios a Job

1Entonces continuó el Señor y dijo a Job:
2¿Podrá el que censura contender con el Todopoderoso? El que reprende a Dios, responda a esto.

3Entonces Job respondió al Señor y dijo:
4He aquí, yo soy insignificante; ¿qué puedo yo responderte? Mi mano pongo sobre la boca.
5Una vez he hablado, y no responderé; aun dos veces, y no añadiré más.

6Entonces el Señor respondió a Job desde la tormenta y dijo:

7Ciñe ahora tus lomos como un hombre; yo te preguntaré, y tú me instruirás.

25Más bien, el sonido del clarín lo excita, y a la distancia percibe los olores del combate, el griterío y las órdenes de ataque.

26»¿Acaso por órdenes tuyas vuela el gavilán, y tiende el vuelo para dirigirse al sur?

27¿Acaso por mandato tuyo se remonta el águila, y pone su nido en lo alto de las rocas?

28Su nido se halla en los altos montes, en la punta de los más altos peñascos.

29Con sus dos potentes ojos, desde lejos acecha a su presa,
30y alimenta a sus polluelos con la sangre de su presa. “Donde hay un cadáver, hay un águila.”»

Job 40

El Señor desafía a Job

1El Señor también le dijo a Job:

2«¿Te parece sabio discutir con el Todopoderoso? El que discute con Dios, tiene que responderle.»

3Y Job le respondió al Señor:
4«Indigno soy. ¿Qué te puedo responder? Más me conviene quedarme callado.
5Una vez he hablado, así que no voy a responder. Hablé por segunda vez, y no lo volveré a hacer.»

Maravillas de la creación de Dios

6Entonces el Señor respondió a Job desde el torbellino, y le dijo:

7«Pórtate como hombre, y prepárate. Yo te voy a preguntar, y tú me vas a responder.

25Cutzelej u wäch ri rok'ibal ri trompet cuc' jijitem; c'ä chinaj c'o wi cuna' ri ruxlab ri tijoj chuk'ab quebuta' c'u tak ri ch'abal quetakanic xukuje' ri rakoj tak chi'aj.
26¿La xa pu sibalaj at ajno'j chi catijoj ri alcon che rapinic xukuje' che u liq'uic ri u xic' rech cabe pa ri u mox elebal k'ij?
27¿La at ri xatyo'w takanic che ri cot chi sibalaj chicaj cuya' wi ri u soc?
28Ri are' jekel chi chak'ab chi pa k'ij xo'l tak ri tac'atak tak abaj cuyac ri to'bal rib puwi' jun tac'atic juyub.

29Kas chila' ajsic cuyuxlej wi ulok ri u ti'.

30Ri e ral quic' caquitzukbej quib, jawije' e c'o wi cäminakib, chila' curik wi.”

Ri Job 40

Cäch'aw ri Dios:

1-2“At ri are ta xawaj chi xak'at ta tzij puwi', ri c'o ronojel u cuinem, ¿la c'ä catac'aba' awib che c'ulelanic?”

Cäch'aw ri Job:

3-4Ri Job xubij: “¿Jas ta ri c'ulelanic quinban in, ri man c'o ta jubik' nu banic?Are' utz na chwe chi man quinch'aw taj.
5In ch'awinak chi jumul xukuje' camul, man c'o ta chi c'u jas quintiko.”

Ri Dios cutijtobej chi jumul ri Job

6Ri Ajawaxel cuch'abej chi jumul ri Job chupam ri nimalaj quiakik'.
7Ri Ajawaxel xubij: “Chac'utu' ri a chuk'ab chnuwäch camic, chatzelej c'u qui wäch we c'otoj tak chi'aj ri' chwe:

8 Acaso, anularás tu, de fato, o meu juízo? Ou me condenarás, para te justificares?
9 Ou tens braço como Deus ou podes trovejar com a voz como ele o faz?
10 Orna-te, pois, de excelência e grandeza, veste-te de majestade e de glória.
11 Derrama as torrentes da tua ira e atenta para todo soberbo e abate-o.
12 Olha para todo soberbo e humilha-o, calca aos pés os perversos no seu lugar.
13 Cobre-os juntamente no pó, encerra-lhes o rosto no sepulcro.
14 Então, também eu confessarei a teu respeito que a tua mão direita te dá vitória.
15 Contempla agora o hipopótamo, que eu criei contigo, que come a erva como o boi.
16 Sua força está nos seus lombos, e o seu poder, nos músculos do seu ventre.
17 Endurece a sua cauda como cedro; os tendões das suas coxas estão entretecidos.
18 Os seus ossos são como tubos de bronze, o seu arcabouço, como barras de ferro.
19 Ele é obra-prima dos feitos de Deus; quem o fez o proveu de espada.
20 Em verdade, os montes lhe produzem pasto, onde todos os animais do campo folgam.
21 Deita-se debaixo dos lotos, no esconderijo dos canaviais e da lama.
22 Os lotos o cobrem com sua sombra; os salgueiros do ribeiro o cercam.

8 ¿Anularás realmente mi juicio? ¿Me condenarás para justificarte tú?
9 ¿Acaso tienes tú un brazo como el de Dios, y truenas con una voz como la suya?
10 Adórnate ahora de majestad y dignidad, y vístete de gloria y de esplendor.
11 Derrama los torrentes de tu ira, mira a todo soberbio y abátelo,
12 mira a todo soberbio y humíllalo, y pisotea a los impíos donde están.
13 Escóndelos juntos en el polvo; átalos en el lugar oculto.
14 Entonces yo también te confesaré que tu mano derecha te puede salvar.
15 He aquí ahora, Behemot, al cual hice como a ti, que come hierba como el buey.
16 He aquí ahora, su fuerza está en sus lomos, y su vigor en los músculos de su vientre.
17 Mueve su cola como un cedro; entretejidos están los tendones de sus muslos.
18 Sus huesos son tubos de bronce; sus miembros como barras de hierro.
19 Es la primera de las obras de Dios; que solo su hacedor le acerque su espada.
20 Ciertamente alimento le traen los montes, y todas las bestias del campo retozan allí.
21 Bajo los lotos se echa, en lo oculto de las cañas y del pantano.
22 Lo cubren los lotos con su sombra; los sauces del arroyo lo rodean.

8 ¿Acaso vas a invalidar mi justicia? ¿O vas a condenarme para justificarte?
9 ¿Tienes acaso el mismo poder que yo? ¿Puede tu voz resonar como la mía?
10 »Revístete de majestad y de gloria; cúbrete de honra y hermosura.
11 Deja sentir todo el ardor de tu ira; fija tu mirada en los orgullosos, y humíllalos.
12 Fíjate en los soberbios, y abátelos; quebranta a los malvados; ¡ponlos en su lugar!
13 Sepúltalos a todos en la tierra; cúbreles la cara y déjalos en tinieblas.
14 Entonces yo tendré que reconocer que tu diestra tiene el poder de salvarte.
15 »Mira a Behemot, la bestia de las bestias; criatura mía, lo mismo que tú. Se alimenta de hierba, como los bueyes,
16 su fuerza se concentra en sus lomos, y su vigor se halla en los músculos de su vientre;
17 ¡sacude su cola como un cedro! Los tendones de sus muslos se entrelazan,
18 y sus huesos parecen barras de bronce; ¡sus patas son tan fuertes como el hierro!
19 »Behemot fue mi primera obra; yo lo hice, y sólo yo puedo matarlo.
20 En los montes crece hierba para él, y allí retozan las bestias del campo.
21 Behemot se echa entre los juncos; se echa entre las matas de los esteros.
22 La sombra de los árboles lo resguardan; los sauces del arroyo lo rodean.

8 ¿La catzucuj nu k'alajisaxic chi man in ta suc' xukuje' chi in ajchak'mac, rech catk'alajin at chi man c'o ta a mac?
9 ¿La xa pa u sibalaj at co jacha' ri in? ¿La cakulja ri a ch'abal, jacha' ri wech in?
10 Chacojo a chuk'ab re nimalil xukuje' re nim u banic, cha ch'uku' awib ruc' juluwem xukuje' jolk'inic.
11 Chebawila' conojel ri caquiban tak nimal: chatzokopij ri awoyowal paquiwi' chebamach'irisaj c'ut.
12 Je, chebakasaj pa ulew ruc' ri qui ca'yexic awumal, chebaxak'alej ri banal tak etzelal jawije' ri e c'o wi.
13 Chebamuku' conojel chupam ri ulew, chebatz'apij chupam ri qui co'c ri cäminakib.
14 Kas in c'ut quinyo'w na a k'ij chi are' ri a cuinem xyo'w ri ch'äcanic chawe.
15 Chawila' ri jilijic Behemot, nu q'uiyisam junam awuc': cutij k'ayes jacha' ri wacax;
16 chawila' chi sibalaj co ri e uwo rachak, sibalaj c'o q'ui u chuk'ab tak ri riboch'il.
17 Ri u je' co jacha' ri chacalte', ri e riboch'il tak ri e rakan e t'ur tak.
18 Ri e u bakil e jacha' ri tutu re k'an ch'ich', e jacha' ri bolobak tak räx ch'ich'.
19 Nu chac wa' ri utzalaj u banic nu banom; xuwi ri in, ri winakirisal rech, quincuin che u kasaxic.
20 Chupam tak ri juyub ri quebetz'en tak wi ri juyubal tak awaj, quec'am wi ulok ri k'ayes rech cutijo.
21 Cak'oyi' chquixe' tak ri chjab, cuc'u' rib chquixo'l tak ri aj ri e c'o pa tak ri ja'.
22 Ri chjab quemujisanic, sutim rij cumal tak sak lemob ri e c'o chuxcut ri alaj nima'.

23 Se um rio transborda, ele não se apressa; fica tranqüilo ainda que o Jordão se levante até à sua boca.
24 Acaso, pode alguém apanhá-lo quando ele está olhando? Ou lhe meter um laço pelo nariz?

Jó 41

1 Podes tu, com anzol, apanhar o crocodilo ou lhe travar a língua com uma corda?

2 Podes meter-lhe no nariz uma vara de junco? Ou furar-lhe as bochechas com um gancho?
3 Acaso, te fará muitas súplicas? Ou te falará palavras brandas?
4 Fará ele acordo contigo? Ou tomá-lo-ás por servo para sempre?
5 Brincarás com ele, como se fora um passarinho? Ou tê-lo-ás preso à correia para as tuas meninas?
6 Acaso, os teus sócios negociam com ele? Ou o repartirão entre os mercadores?
7 Encher-lhe-ás a pele de arpões? Ou a cabeça, de farpas?

8 Põe a mão sobre ele, lembra-te da peleja e nunca mais o intentarás.

9 Eis que a gente se engana em sua esperança; acaso, não será o homem derribado só em vê-lo?
10 Ninguém há tão ousado, que se atreva a despertá-lo. Quem é, pois, aquele que pode erguer-se diante de mim?
11 Quem primeiro me deu a mim, para que eu haja de retribuir-lhe? Pois o que está debaixo de todos os céus é meu.

23Si el río ruge, él no se alarma; tranquilo está, aunque el Jordán se lance contra su boca.

24¿Lo capturará alguien cuando está vigilando? ¿Perforará alguien su nariz con garfios?

Job 41

1¿Sacarás tú a Leviatán con anzuelo, o sujetarás con cuerda su lengua?

2¿Pondrás una soga en su nariz, o perforarás su quijada con gancho?
3¿Acaso te hará muchas súplicas, o te hablará palabras sumisas?
4¿Hará un pacto contigo? ¿Lo tomarás como siervo para siempre?
5¿Jugarás con él como con un pájaro, o lo atarás para tus doncellas?
6¿Traficarán con él los comerciantes? ¿Lo repartirán entre los mercaderes?
7¿Podrás llenar su piel de arpones, o de lanzas de pescar su cabeza?

8Pon tu mano sobre él; te acordarás de la batalla y no lo volverás a hacer.

9He aquí, falsa es tu esperanza; con solo verlo serás derribado.

10Nadie hay tan audaz que lo despierte; ¿quién, pues, podrá estar delante de mí?

11¿Quién me ha dado algo para que yo se lo restituya? Cuanto existe debajo de todo el cielo es mío.

23Si el río se desborda, él no se espanta; se queda tranquilo aunque el río Jordán lo cubra.

24¿Quién puede atacarlo, estando él despierto? ¿Quién puede acercarse a él y horadarle el hocico?

Job 41

1»¿Acaso puedes pescar a Leviatán con anzuelo? ¿Puedes atarle la lengua con una simple cuerda?

2¿Puedes atarle una soga en la nariz, y horadarle con ganchos la quijada?
3¿Acaso crees que te pedirá clemencia, o que con palabras dulces te pedirá su libertad?
4¿Crees que se comprometerá contigo a ser tu siervo para siempre?
5¿Podrás jugar con él, como con un ave, y ponerle un lazo para que se diviertan tus hijas?
6¿Ofrecerás con él un banquete para tus amigos? ¿Podrán los carniceros descuartizarlo y venderlo?
7¿Podrás cortar con cuchillo su dura piel? ¿Podrás clavarle un arpón en la cabeza?

8Haz el intento siquiera de tocarlo: ¡será una batalla memorable, que nunca más repetirás!

9»En vano espera quien pretenda domarlo; de sólo verlo cerca, el más valiente tiembla.

10No hay nadie tan osado que lo quiera despertar; entonces, ¿quién podría enfrentarse a mí?

11¿Quién me ha dado algo, para que se lo devuelva? ¡Mío es todo lo que hay debajo de los cielos!

23We caq'uiy ri nima' man cuxe'j ta rib; pune' copan ri nima' c'ä pa u tza'm man c'o ta jas cubij u c'u'x.

24¿Jachin ta ri ticarel c'u chapo quebuc'otij ta c'ut ri e u bak'wäch, o cuxim ta ri u tza'm ruc' jun colob?"

Ri Job 41

Cäch'aw ri Dios:

1"Ri Lebiatan, ¿la catcuin ta lo che u chapic ruc' jun chapbal cär? ¿La catcuin ta lo che u ximic ri rak' ruc' jat'ibal?
2¿La catcuin ta lo cawoc'owisaj jun c'am pa u tza'm o cat'is ta jun xocoxic ch'ich' chuxe' ri u cacate'?
3¿La cuta' ta lo tok'ob chawe chi chel a c'u'x che, a catubochi'j ta lo cuc' ch'uch'ujalaj tak tzij?
4¿La caban ta lo che chi cuchi'j chawe chi cux a lok'om pataninel pa ronojel ri a c'aslemal?
5¿La catze'n ta lo ruc' jacha' ruc' jun alaj chicop c'o ri u xic'? ¿La caxim ta lo che quetz'bal ri e a mia'l?
6¿La caquijunamaj ta lo qui tzij ri chapal tak cär ruc'? ¿La cak'at ta lo pa ch'akatak che u c'ayixic?
7¿La catcuin lo quebajut tak ri ch'ab pa ri u tz'umal, o ri u jolom cuc' tak ri arpon?
8We catcuinic caya' ri a k'ab puwi' cach'ujar na chawij chi mawi jumul cäsach ta pa a jolom, mawi c'u ne jumul caban ta chic.
9Xuwi ruc' rilic u wäch ri Lebiatan, apachin ta ne catuktub che xe'n ib.

10We c'o jachin catzuruwic, cach'ujaric; man c'o ta jun cäch'äcan ta puwi'.

11¿Jachin, ri cach'ojin ruc', a ma ta c'u lo c'o jas cuc'ulmaj a catch'äcan ta lo? ¡Man c'o ta jun pa ronojel ri uwächulew!

12 Não me calarei a respeito dos seus membros, nem da sua grande força, nem da graça da sua compostura.

13 Quem lhe abrirá as vestes do seu dorso? Ou lhe penetrará a couraça dobrada?

14 Quem abriria as portas do seu rosto? Pois em roda dos seus dentes está o terror.
15 As fileiras de suas escamas são o seu orgulho, cada uma bem encostada como por um selo que as ajusta.
16 A tal ponto uma se chega à outra, que entre elas não entra nem o ar.
17 Umas às outras se ligam, aderem entre si e não se podem separar.
18 Cada um dos seus espirros faz resplandecer luz, e os seus olhos são como as pestanas da alva.
19 Da sua boca saem tochas; faíscas de fogo saltam dela.
20 Das suas narinas procede fumaça, como de uma panela fervente ou de juncos que ardem.
21 O seu hálito faz incender os carvões; e da sua boca sai chama.
22 No seu pescoço reside a força; e diante dele salta o desespero.
23 Suas partes carnudas são bem pegadas entre si; todas fundidas nele e imóveis.
24 O seu coração é firme como uma pedra, firme como a mó de baixo.
25 Levantando-se ele, tremem os valentes; quando irrompe, ficam como que fora de si.

26 Se o golpe de espada o alcança, de nada vale, nem de lança, de dardo ou de flecha.

12 No dejaré de hablar de sus miembros, ni de su gran poder, ni de su agraciada figura.

13 ¿Quién lo desnudará de su armadura exterior? ¿Quién penetrará su doble malla?

14 ¿Quién abrirá las puertas de sus fauces? Alrededor de sus dientes hay terror.
15 Sus fuertes escamas son su orgullo, cerradas como con apretado sello.
16 La una está tan cerca de la otra que el aire no puede penetrar entre ellas.
17 Unidas están una a la otra; se traban entre sí y no pueden separarse.
18 Sus estornudos dan destellos de luz, y sus ojos son como los párpados del alba.
19 De su boca salen antorchas, chispas de fuego saltan.
20 De sus narices sale humo, como de una olla que hierve sobre juncos encendidos.
21 Su aliento enciende carbones, y una llama sale de su boca.
22 En su cuello reside el poder, y salta el desaliento delante de él.
23 Unidos están los pliegues de su carne, firmes están en él e inamovibles.
24 Su corazón es duro como piedra, duro como piedra de molino.
25 Cuando él se levanta, los poderosos tiemblan; a causa del estruendo quedan confundidos.

26 La espada que lo alcance no puede prevalecer, ni la lanza, el dardo, o la jabalina.

12 »Aún me falta decir algo acerca de sus miembros, de su gran poder y de su elegante presencia.

13 ¿Hay alguien capaz de hacerle frente? ¿Alguien que se arme de valor y le coloque un freno?

14 ¿Quién podrá abrirle esas potentes quijadas, sin que se espante al ver sus filosos colmillos?
15 Está orgullosamente revestido de duros escudos, cuyo cerrado tejido resguarda su cuerpo.
16 Tan estrechamente unidos están unos con otros, que ni el viento más fino los puede atravesar.
17 Cada escudo se entrelaza con el otro; están trabados entre sí, y no se pueden separar.
18 Cuando esta bestia resopla, lanza fuego, y sus ojos brillan como la luz del amanecer.
19 De su hocico brotan lenguas de fuego; ¡chispas de lumbre salen disparadas!
20 Por su trompa lanza humo como chimenea, ¡despide vapor como una olla en el fuego!
21 Con sus resoplidos prende fuego a los carbones, pues brama y lanza fuego por sus fauces.
22 La fuerza de su cuerpo está en su cuello; cuando ataca, cunde el miedo como polvo.
23 Su piel parece blanda, pero es dura; es tan firme y resistente como el hierro.
24 Su corazón es duro como una roca, rígido como una piedra de molino.
25 Aún los más valientes se le enfrentan temerosos, y llenos de miedo se rinden ante él.

26 Si alguno le da alcance, con la espada no lo hiere, ni con lanza ni flechas, ni su escudo lo protege.

12 Man quintanaba' ta na qui nataxic tak ri rakan xukuje' ri u chuk'ab ri man c'o ta cajunamataj wi,

13 ¿jachin ta lo ri cacuinic cuk'olij ta ri u tz'umal ri ch'ukuwinak, o cujut ta jun jasach che ri to'bal uwo u c'u'x?
14 ¿Jachin ta ri cacuin ta che u jakic ri u chi', cuc' ri xibibalalaj tak u ware ri sibalaj u cholajim rib?
15 Ri e uwo rachak e jocholaj quetecak tak ch'ich' ri qui tz'apim quib e co c'ut jacha' ri abaj.
16 Sibalaj qui tikilam tak quib, chi mawi ne ri quiakik' cacuinic coc'ow ta chquixo'l.
17 Ri sibalaj qui bajim quib xukuje' qui ramilam tak quib, chi man c'o ta jachin quejachow tak qui wäch.
18 Ri e rat'ixnab e jacha' ri caypa'; quejuluw ri e u bak'wäch jacha' ri k'ij aretak casakaric.
19 Quebel ulok rak' k'ak' pa u tza'm quebel c'u u pix tak k'ak' che.
20 Sib quel ulok pa u tza'm jacha' jun t'uy re ch'ich' ri cärokow puwi' ri k'ak'.
21 Ri ruxlab are' quetzijow tak ri ak'al, rak' k'ak' quebel ulok pa u tza'm.
22 Ri rij u wi' sibalaj co chi conojel quenoj che xe'n ib chuwäch.
23 Xukuje' ne ri t'eket'ic u ti'jal co man c'o ta jas coc ta che jacha' ri porom ch'ich'.
24 Co ri ranima' jacha' ri cowilaj abaj, co jacha' ri abaj ri cacoj che ca'.
25 Aretak cäwalij ri are' ri c'o qui chuk'ab caquixe'j quib; quebanimajic e nojinak che xibim ib.
26 Mawi ch'ich' re ch'o'j, mawi tz'imaj ch'ich', mawi ch'ab, mawi tz'imaj che' cajwataj ta che u banic c'ax che.

27 Para ele, o ferro é palha, e o cobre, pau podre.

28 A seta o não faz fugir; as pedras das fundas se lhe tornam em restolho.

29 Os porretes atirados são para ele como palha, e ri-se do brandir da lança.
30 Debaixo do ventre, há escamas pontiagudas; arrasta-se sobre a lama, como um instrumento de debulhar.

31 As profundezas faz ferver, como uma panela; torna o mar como caldeira de ungüento.

32 Após si, deixa um sulco luminoso; o abismo parece ter-se encanecido.
33 Na terra, não tem ele igual, pois foi feito para nunca ter medo.
34 Ele olha com desprezo tudo o que é alto; é rei sobre todos os animais orgulhosos.

Jó 42

A confissão de Jó

1 Então, respondeu Jó ao SENHOR:
2 Bem sei que tudo podes, e nenhum dos teus planos pode ser frustrado.

3 Quem é aquele, como disseste, que sem conhecimento encobre o conselho? Na verdade, falei do que não entendia; coisas maravilhosas demais para mim, coisas que eu não conhecia.

4 Escuta-me, pois, havias dito, e eu falarei; eu te perguntarei, e tu me ensinarás.

5 Eu te conhecia só de ouvir, mas agora os meus olhos te vêem.

27Estima el hierro como paja, el bronce como madera carcomida.

28No lo hace huir la flecha; en hojarasca se convierten para él las piedras de la honda.

29Como hojarasca son estimadas las mazas; se ríe del blandir de la jabalina.

30Por debajo tiene como tiestos puntiagudos; se extiende como trillo sobre el lodo.

31Hace hervir las profundidades como olla; hace el mar como redoma de ungüento.

32Detrás de sí hace brillar una estela; se diría que el abismo es canoso.
33Nada en la tierra es semejante a él, que fue hecho sin temor.
34Desafía a todo ser altivo; él es rey sobre todos los hijos de orgullo.

Job 42

Confesión y restauración de Job

1Entonces Job respondió al Señor, y dijo:
2Yo sé que tú puedes hacer todas las cosas, y que ningún propósito tuyo puede ser estorbado.

3«¿Quién es este que oculta el consejo sin entendimiento?». Por tanto, he declarado lo que no comprendía, cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no sabía.

4«Escucha ahora, y hablaré; te preguntaré y tú me instruirás».

5He sabido de ti solo de oídas, pero ahora mis ojos te ven.

27El hierro es para él como la paja, y el bronce es como un tronco podrido.

28No le espantan las flechas que sobre él caen, y las piedras lanzadas con honda le son como paja.

29Para él, las armas son como hojas secas, y el silbido de la jabalina le resulta divertido.

30Su pecho está cubierto de agudas escamas, y al arrastrarse va abriendo surcos en el fango.

31Si se lanza al mar, éste hierve, y brotan candentes burbujas de agua.

32Tras de sí va dejando una brillante estela, ¡cabellera de plata se torna la blanca espuma!
33Nada en la tierra se le puede comparar; es un monstruo que a nada le teme.
34A los poderosos los mira con desprecio; ¡es el rey de todos los soberbios!»

Job 42

Job reconoce su atrevimiento

1Entonces Job le respondió al Señor, y le dijo:
2«Yo sé bien que todo lo puedes, que no hay nada que tú no puedas realizar.

3Preguntaste: "¿Quién se atreve a oscurecer mis designios, con palabras carentes de sentido?" Yo fui ese atrevido, que habló sin entender; ¡grandes son tus maravillas! ¡Son cosas que no alcanzo a comprender!

4Por favor, escucha mis palabras; quiero preguntarte algo; ¡házmelo saber!

5Yo había oído hablar de ti, pero ahora mis ojos te ven.

27Che are', ri räx ch'ich' xa jacha' ri pajo, ri k'an ch'ich' jacha' ri k'ayinak che'.
28Ri ch'ab man caquiban ta che chi canimajic; we queq'uiak abaj che xak junam ri' we ta pajo ri caq'uiak che.
29We cak'osix jun wi't che xak junam ri' we ta jun äj ri cak'osix che; catze'n che ri qui xulk'ab tak ri ch'ab.

30Aretak cujuruj rib cuc'ot can ri' ri u be pa ri t'ac, je ta ne cac'oton cuc' tajibal ri c'o u pa qui chi'.

31Cubano chi cärokow ri choalaj plo jacha' jun t'uy ri cärokowic; jacha' jun t'uy re ch'ich' che qui yujic tak cunabal.
32Aretak cäbin pa ri ja' cuya' can jun saknicojil chrij pa ri ja' ri cäjuluwic jacha' sak tak quismal awaj.
33Man c'o ta jas c'o cho ri uwächulew ri cajunamataj ta ruc', xbanic rech mawi jubik' cuxe'j ta rib.
34Cuk'atij u wäch ri sibalaj cuban nimal, are' c'u cajawinel conojel ri nimak juyubal tak awaj."

Ri Job 42

Cäch'aw ri Job:

1-2Ri Job xubij: "In weta'm chi ronojel cacuin la che u banic man c'o ta c'u jun jasach ri ma ta cacuin la che u banic.
3¿In jachichinok in chi chqueblaj ta nu c'u'x che ri cacuin la che u banic je c'u u c'utic wa' ri man wetamanic taj?In cätajin quebentzijoj jastak ri man e weta'm taj, jastak ri sibalaj e mayibal ri man quincuin ta che qui ch'obic.
4Lal xbij la chwe: 'Chattatabenok, quinwaj c'ut catintzijobej; chebatzelej qui wäch tak we c'otoj tak chi'aj ri' chwe.'
5In wetamam wäch la xa' rumal ri u ta'ic tzijol la, are c'u ri camic quinwil la cuc' ri kas e nu bak'wäch.

6 Por isso, me abomino e me arrependo no pó e na cinza.

Deus repreende os três amigos de Jó

7 Tendo o SENHOR falado estas palavras a Jó, o SENHOR disse também a Elifaz, o temanita: A minha ira se acendeu contra ti e contra os teus dois amigos; porque não dissestes de mim o que era reto, como o meu servo Jó.

8 Tomai, pois, sete novilhos e sete carneiros, e ide ao meu servo Jó, e oferecei holocaustos por vós. O meu servo Jó orará por vós; porque dele aceitarei a intercessão, para que eu não vos trate segundo a vossa loucura; porque vós não dissestes de mim o que era reto, como o meu servo Jó.

9 Então, foram Elifaz, o temanita, e Bildade, o suíta, e Zofar, o naamatita, e fizeram como o SENHOR lhes ordenara; e o SENHOR aceitou a oração de Jó.

Deus restaura a prosperidade de Jó

10 Mudou o SENHOR a sorte de Jó, quando este orava pelos seus amigos; e o SENHOR deu-lhe o dobro de tudo o que antes possuíra.

11 Então, vieram a ele todos os seus irmãos, e todas as suas irmãs, e todos quantos dantes o conheceram, e comeram com ele em sua casa, e se condoeram dele, e o consolaram de todo o mal que o SENHOR lhe havia enviado; cada um lhe deu dinheiro e um anel de ouro.

6Por eso me retracto, y me arrepiento en polvo y ceniza.

7Y sucedió que después que el Señor habló estas palabras a Job, el Señor dijo a Elifaz temanita: Se ha encendido mi ira contra ti y contra tus dos amigos, porque no habéis hablado de mí lo que es recto, como mi siervo Job.

8Ahora pues, tomad siete novillos y siete carneros, id a mi siervo Job y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros. Porque ciertamente a él atenderé para no hacer con vosotros conforme a vuestra insensatez, porque no habéis hablado de mí lo que es recto, como mi siervo Job.

9Y Elifaz temanita y Bildad suhita y Zofar naamatita fueron e hicieron tal como el Señor les había dicho; y el Señor aceptó a Job.

10Y el Señor restauró el bienestar de Job cuando este oró por sus amigos; y el Señor aumentó al doble todo lo que Job había poseído.

11Entonces todos sus hermanos y todas sus hermanas y todos los que le habían conocido antes, vinieron a él y comieron pan con él en su casa; se condolieron de él y lo consolaron por todo el mal que el Señor había traído sobre él. Cada uno le dio una moneda de plata, y cada uno un anillo de oro.

6Por lo tanto, me retracto de lo dicho, y me humillo hasta el polvo y las cenizas.»

El Señor reprende a los amigos de Job

7Cuando el Señor terminó de hablar con Job, le dijo a Elifaz de Temán: «Estoy muy enojado contigo y con tus amigos porque, a diferencia de Job, ustedes tienen un concepto erróneo de mí.

8Pero tomen ahora siete becerros y siete carneros, y preséntense ante mi siervo Job, y ofrezcan un holocausto por ustedes. Job, mi siervo, rogará por ustedes, y yo escucharé sus palabras; así ustedes no quedarán avergonzados por no haber hablado de mí correctamente, como lo hizo Job.»

9Entonces Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Sofar el namatita fueron e hicieron lo que el Señor les ordenó, y el Señor aceptó los ruegos de Job por sus amigos.

Epílogo

10Después de que Job rogó por sus amigos, el Señor sanó también la aflicción de Job y aumentó al doble todo lo que Job había tenido.

11Después de haber pasado por tan terrible calamidad que el Señor le envió, Job recibió la visita de todos sus hermanos y hermanas, y de sus amigos y conocidos de antes, y juntos disfrutaron de una gran comida en su casa. Ellos le dieron sus condolencias y lo consolaron por la familia que había perdido, y cada uno de ellos le regaló una moneda de plata y un anillo de oro.

6Rumal ri' quintzelej wib chwij nu q'uexom nu c'u'x, in t'uyul chupam puc'uc' ulew xukuje' chaj."

Ri Dios cuk'inomarisaj chi jumul ri Job

7Aretak e bitajinak chic we jastak ri' che ri Job rumal ri Ajawaxel, xukuje' xubij che ri Elipaz: "Sibalaj in oyowarinak awuc' xukuje' cuc' ri quieb awachil, rumal rech chi man xquibij taj ri kastzij chwij, jacha' ri xuban ri Job pataninel wech.

8Chebic'ama' wukub ama'ib tak wacax xukuje' wukub ama'ib tak chij jix c'u che rilic ri Job ri pataninel wech, chebichi'j c'ut jacha' che tabal tok'ob ri quechajirisaxic che i q'uexwäch. Ri Job ri pataninel wech cabochi'n na piwi', quinc'amowaj c'u na ri u bochi'nic man c'o ta c'u jun c'ax quinban na chiwe, pune' c'u takal chiwe rumal rech chi man xibij taj ri kastzij chwij, jacha' ri xuban ri Job ri pataninel wech."

9Ri Elipaz, ri Bildad xukuje' ri Zopar xebec xequibana' c'ut ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel chque, ri Ajawaxel xuc'amowaj ri u bochi'nic ri Job.

10Ri Job aretak u banom chic bochi'nic paquiwi' ri e rachil, ri Dios xutzelej ri u k'inomal ri c'o can nabe, xucamulij c'ut u ya'ic che ri c'o can ruc' nabe.

11Xebopan c'u ne conojel ri rachalal, ri e rana'b xukuje' tak ri e rachil, xukuje' conojel ri e etamaninak u wäch ojer, xerachilaj c'u conojel wa' che u banic jun nimak'ij cho ri rachoch. Xquik'alajisaj c'u chuwäch chi c'ax xquina' ri xuc'ulmaj xquicu'bisala' c'u u c'u'x che ronojel ri c'axc'ol ri xutak ulok ri Ajawaxel puwi', conojel c'ut chquijujunal xquiya' jutak bik' puak che xukuje' jujun mulk'ab re k'an puak.

12 Assim, abençoou o SENHOR o último estado de Jó mais do que o primeiro; porque veio a ter catorze mil ovelhas, seis mil camelos, mil juntas de bois e mil jumentas.

13 Também teve outros sete filhos e três filhas.
14 Chamou o nome da primeira Jemima, o da outra, Quezia, e o da terceira, Quéren-Hapuque.

15 Em toda aquela terra não se acharam mulheres tão formosas como as filhas de Jó; e seu pai lhes deu herança entre seus irmãos.

16 Depois disto, viveu Jó cento e quarenta anos; e viu a seus filhos e aos filhos de seus filhos, até à quarta geração.

17 Então, morreu Jó, velho e farto de dias.

12El Señor bendijo los últimos días de Job más que los primeros; y tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas.

13Y tuvo siete hijos y tres hijas.
14Llamó a la primera Jemina, a la segunda Cesia y a la tercera Keren-hapuc.

15Y en toda la tierra no se encontraban mujeres tan hermosas como las hijas de Job; y su padre les dio herencia entre sus hermanos.

16Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, hasta cuatro generaciones.

17Y murió Job, anciano y lleno de días.

12Y el Señor bendijo a Job con mayores riquezas que las que tuvo al principio, pues llegó a tener catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas,

13y además tuvo siete hijos y tres hijas.
14La primera de ellas se llamó Yemimá; la segunda, Quesiyá; y la tercera, Queren Hapuc.

15No había en toda la tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job. Y Job les dio herencia, lo mismo que a sus hermanos, por partes iguales.

16Job pudo ver a todos sus hijos, y a sus nietos y bisnietos, hasta la cuarta generación, pues llegó a vivir ciento cuarenta años.

17Cuando Job murió, era ya muy anciano.

12Ri Dios xutewichi'j na ri Job pa ri q'uisbal tak u junab chquiwäch ri nabe tak u junab. Xec'oji' c'u na cajlajuj mil (*14,000*) ri u chij, wakib mil (*6,000*) camey, jun mil (*1,000*) c'ulaj tak wacax ri quechacunic xukuje' jun mil (*1,000*) ati'tab tak bur.
13Xukuje' xec'oji' cajlajuj u c'ojol xukuje' oxib u mia'l.
14Jemim xucoj che u bi' ri nabeal, che ri ucab, Sesiy che c'u ri urox, Keren-apuc.
15Man e c'o ta pa ronojel ri uwächulew ixokib ri sibalaj ta e je'lic e jacha' ri u mia'l ri Job. Ri qui tat xebuban chque chi quebux echbenelab chque tak ri u k'inomal cachil tak ri qui xibal.
16-17Aretak c'ulmatajinak chi wa', ri Job xc'asi'c' chi na jun sient ruc' cawinak (*140*) junab, sibalaj c'u nim winak chic aretak xcämic, xeril na' ri e u c'ojol ri ri' tak u mam, ri e u xiquin tak u mam xukuje' ri calc'ual ri e xiquin tak u mam.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O livro dos Salmos

Livro I

Salmos 1 - 41

Salmo 1

Os justos e os ímpios

1 Bem-aventurado o homem que não anda no conselho dos ímpios, não se detém no caminho dos pecadores, nem se assenta na roda dos escarnecedores.

2 Antes, o seu prazer está na lei do SENHOR, e na sua lei medita de dia e de noite.

3 Ele é como árvore plantada junto a corrente de águas, que, no devido tempo, dá o seu fruto, e cuja folhagem não murcha; e tudo quanto ele faz será bem sucedido.

4 Os ímpios não são assim; são, porém, como a palha que o vento dispersa.

5 Por isso, os perversos não prevalecerão no juízo, nem os pecadores, na congregação dos justos.

6 Pois o SENHOR conhece o caminho dos justos, mas o caminho dos ímpios perecerá.

Salmo 2

O reinado do Ungido de Deus

1 Por que se enfurecem os gentios e os povos imaginam coisas vãs?

2 Os reis da terra se levantam, e os príncipes conspiram contra o SENHOR e contra o seu Ungido, dizendo:

3 Rompamos os seus laços e sacudamos de nós as suas algemas.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Salmos

LIBRO PRIMERO

Salmo 1

Contraste entre el justo y los impíos

1¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores,

2sino que en la ley del Señor está su deleite, y en su ley medita de día y de noche!

3Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera.

4No así los impíos, que son como paja que se lleva el viento.

5Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

6Porque el Señor conoce el camino de los justos, mas el camino de los impíos perecerá.

Salmo 2

El reino del Ungido del Señor

1¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas?

2Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el Señor y contra su Ungido, diciendo:

3¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!

REINA VALERA 2010

Salmos

LIBRO I

Salmo 1

El justo y los pecadores

1Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos.

2Que, por el contrario, se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella.

3Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos: llegado el momento da su fruto, y sus hojas no se marchitan. ¡En todo lo que hace, prospera!

4Con los malvados no pasa lo mismo; ¡son como el tamo que se lleva el viento!

5Por eso los malvados y pecadores no tienen arte ni parte en el juicio ni en las reuniones de los justos.

6El Señor conoce el camino de los justos, pero la senda de los malos termina mal.

Salmo 2

El reino del ungido del Señor

1¿Por qué se rebelan los pueblos? ¿Por qué conspiran las naciones?

2Los reyes de la tierra hacen alianzas; los caudillos se declaran en contra del Señor y de su Mesías. Y dicen:

3«¡Vamos a quitarnos sus cadenas! ¡Vamos a librarnos de sus ataduras!»

K'ICHE'

Salmib

Salmib 1

Ri kas tewichibal

1Utz rech ri winak ri man cutakej ta ri qui no'jibal ri banal tak etzelal, mawi cäbe pa ri qui be ri ajmaquib, mawi caruc'aj rib cuc' ri xak cäquetz'bej u wäch ri Dios,

2xane' culok'ok'ej ri u pixab ri Ajawaxel are c'u cachoman che chi pa k'ij chi chak'ab.

3Ri winak ri' junam ruc' juwi' che' ri tiquil chuchi' jun nima', ri cuya' u wächinic pa ri u k'ijol ri mawi jubik' quechaki'jar ta ri u xak. ¡Ronojel ri cubano, utz quelic!

4Cuc' ri e banal tak etzelal, man je ta c'ulmatajic, e junam ruc' ri pajo ri quebuc'am bic ri quiakik'.

5Rumal ri' ri e banal tak etzelal man e are' ta juch'ob pa ri k'atan tzij; ri ajmaquib man c'o ta quech chquixo'l ri suc'ab.

6Ri Ajawaxel cuchajij ri qui be ri suc'ab, are c'u ri qui be ri e banal tak etzelal cäc'aman bic pa ri sachbal wächaj.

Salmib 2

At ri' ri nu c'ojol

1¿Jasche caquiwalijisaj quib ri tinimit ri e k'ijilal diosib? ¿Jasche quequichomala' qui banic jastak ri man c'o ta qui beya'l?

2Ri ajawinelab xukuje' ri k'atal tak tzij re ri uwächulew, junam caquiwalijisaj quib chrij ri Ajawaxel xukuje' chrij ri rajawinel ri u cha'om.

3Cäquirak c'u qui chi': "¡Quekesaj na ri e qui tikom ch'ich' ch'ic chke! ¡Quekaquir na kib pa tak ri quijat'ibal!"

4 Ri-se aquele que habita nos céus; o SENHOR zomba deles.
5 Na sua ira, a seu tempo, lhes há de falar e no seu furor os confundirá.
6 Eu, porém, constituí o meu Rei sobre o meu santo monte Sião.
7 Proclamarei o decreto do SENHOR: Ele me disse: Tu és meu Filho, eu, hoje, te gerei.
8 Pede-me, e eu te darei as nações por herança e as extremidades da terra por tua possessão.
9 Com vara de ferro as regerás e as despedaçarás como um vaso de oleiro.
10 Agora, pois, ó reis, sede prudentes; deixai-vos advertir, juízes da terra.
11 Servi ao SENHOR com temor e alegrai-vos nele com tremor.
12 Beijai o Filho para que se não irrite, e não pereçais no caminho; porque dentro em pouco se lhe inflamará a ira. Bem-aventurados todos os que nele se refugiam.

Salmo 3

Confiança em Deus, na adversidade

Salmo de Davi quando fugia de Absalão, seu filho

2 Sm 15.13-17,22

1 SENHOR, como tem crescido o número dos meus adversários! São numerosos os que se levantam contra mim.
2 São muitos os que dizem de mim: Não há em Deus salvação para ele.

4 Él que se sienta como Rey en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos.
5 Luego les hablará en su ira, y en su furor los aterrará, diciendo:
6 Pero yo mismo he consagrado a mi Rey sobre Sión, mi santo monte.
7 Ciertamente anunciaré el decreto del Señor que me dijo: «Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.
8 Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra.
9 Tú los quebrantarás con vara de hierro; los desmenuzarás como vaso de alfarero».
10 Ahora pues, oh reyes, mostrad discernimiento; recibid amonestación, oh jueces de la tierra.
11 Adorad al Señor con reverencia, y alegraos con temblor.
12 Honrad al Hijo para que no se enoje y perezcáis en el camino, pues puede inflamarse de repente su ira. ¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se refugian!

Salmo 3

Oración matutina de confianza en Dios

Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalón.

1 ¡Oh Señor, cómo se han multiplicado mis adversarios! Muchos se levantan contra mí.
2 Muchos dicen de mí: Para él no hay salvación en Dios. *(Selah)*

4 El que reina en los cielos se ríe; el Señor se burla de ellos.
5 Pero ya enfurecido, les habla, y con su enojo los deja turbados.
6 «Ya he establecido a mi rey sobre el monte Sión, mi lugar santo.»
7 Yo daré a conocer el decreto que el Señor me ha comunicado: «Tú eres mi hijo. En este día te he engendrado.
8 Pídeme que te dé las naciones como herencia, y tuyos serán los confines de la tierra.
9 Someterás a las naciones con cetro de hierro, y las destrozarás como a vasijas de barro.»
10 Ustedes, los reyes: ¡sean prudentes! Y ustedes, los jueces: ¡admitan la corrección!
11 Sirvan al Señor con reverencia y ríndanle culto con temor reverente.
12 Ríndanse a los pies de su Hijo, no sea que él se enoje y ustedes perezcan, pues su enojo se enciende de repente. ¡Bienaventurados son los que en él confían!

Salmo 3

Oración matutina de confianza en Dios

Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalón.

1 Señor, ¡cómo han aumentado mis enemigos! Son muchos los que me atacan,
2 son muchos los que me dicen que tú no vendrás en mi ayuda.

4 Ri Ajawaxel ri cätakan pa ri caj, cutze'j qui wäch;
5 oyowarinak, c'ut quebuxibij; nojinak che oyowarem cubij chque:
6 "Nu tasom chic ri wajawinel puwi' ri Sion, ri tastalicalaj nu juyub."
7 Quinya' u bixic ri u chomam u banic ri Ajawaxel: Ri are' u bim chwe: "At at nu c'ojol; in, camic in uxinak a tat.
8 Chatz'onoj chwe chi chebenya' ri nimak tak tinimit chawe jacha' che awechbal, xukuje' ne' ri c'ä q'uisbal jutz' re ri uwächulew are c'u ri in quebenya' na chawe.
9 Ruc' bara' re ch'ich' quebaban na ch'akatak chque tak ri ajawinelab; ¡quebaban na ch'akatak chque jacha' ri cäban chque tak ri bo'j re t'ac!"
10 Ajawinelab xukuje' k'atal tak tzij re ri uwächulew, chich'obo' wa', ¡Chitijoj iwib che we tijonic ri'!
11-12 Chik'ijilaj ri Ajawaxel ruc' quicotemal, xukuje' nim chiwila' wi; chimeja' iwib chuwäch ruc' birbitem, mäyactaj ne royowal quixecäm c'u ne' ri ix chupam ri be, aninak c'ut cäyactaj ri royowal. ¡Utz quech ri cäquitzucuj u ch'ukic quib ruc' ri Dios!

Salmib 3

Ch'awem che u tz'onoxic ri u to'banic ri Ajawaxel

1 Ajawaxel, e q'ui ri qui banom qui c'ulel chwe, e q'ui ri qui walijisam quib chwij;
2 ¡e q'ui ri cäquibij chi ri nu c'aslibal: "man c'o ta u to'tajic rumal ri Dios!"

3 Porém tu, SENHOR, és o meu escudo, és a minha glória e o que exaltas a minha cabeça.

4 Com a minha voz clamo ao SENHOR, e ele do seu santo monte me responde.

5 Deito-me e pego no sono; acordo, porque o SENHOR me sustenta.
6 Não tenho medo de milhares do povo que tomam posição contra mim de todos os lados.
7 Levanta-te, SENHOR! Salva-me, Deus meu, pois feres nos queixos a todos os meus inimigos e aos ímpios quebras os dentes.
8 Do SENHOR é a salvação, e sobre o teu povo, a tua bênção.

Salmo 4

Confiança em Deus, na angústia

Salmo de Davi ao mestre de canto, com instrumentos de cordas

1 Responde-me quando clamo, ó Deus da minha justiça; na angústia, me tens aliviado; tem misericórdia de mim e ouve a minha oração.

2 Ó homens, até quando tornareis a minha glória em vexame, e amareis a vaidade, e buscareis a mentira?

3 Sabei, porém, que o SENHOR distingue para si o piedoso; o SENHOR me ouve quando eu clamo por ele.
4 Irai-vos e não pequeis; consultai no travesseiro o coração e sossegai.

5 Oferecei sacrifícios de justiça e confiai no SENHOR.

3Mas tú, oh Señor, eres escudo en derredor mío, mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

4Con mi voz clamé al Señor, y Él me respondió desde su santo monte. *(Selah)*

5Yo me acosté y me dormí; desperté, pues el Señor me sostiene.
6No temeré a los diez millares de enemigos que se han puesto en derredor contra mí.
7¡Levántate, Señor! ¡Sálvame, Dios mío! Porque tú hieres a todos mis enemigos en la mejilla; rompes los dientes de los impíos.
8La salvación es del Señor. ¡Sea sobre tu pueblo tu bendición! *(Selah)*

Salmo 4

Oración vespertina de confianza en Dios

Para el director del coro; para instrumentos de cuerda. Salmo de David.

1Cuando clamo, respóndeme, oh Dios de mi justicia. En la angustia me has aliviado; ten piedad de mí, escucha mi oración.

2Hijos de hombres, ¿hasta cuándo cambiaréis mi honra en deshonra? ¿Hasta cuándo amaréis la vanidad y buscaréis la mentira? *(Selah)*

3Sabed, pues, que el Señor ha apartado al piadoso para sí; el Señor oye cuando a Él clamo.

4Temblad, y no pequéis; meditad en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad. *(Selah)*

5Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en el Señor.

3Pero tú, Señor, me rodeas como un escudo; eres mi orgullo, el que sostiene mi vida.

4Con mi voz clamaré a ti, Señor, y tú me responderás desde tu lugar santo.

5Yo me acuesto, y duermo y despierto, porque tú, Señor, me sostienes.
6Aun si me rodean legiones de soldados, no tengo nada que temer.
7Señor y Dios mío, ¡acude a rescatarme! ¡Hiere a todos mis enemigos en la mejilla! ¡Rómpeles los dientes a esos malvados!
8A ti, Señor, te corresponde salvar; ¡derrama tus bendiciones sobre tu pueblo!

Salmo 4

Oración vespertina de confianza en Dios

Al músico principal. Sobre Neginot. Salmo de David.

1Dios de mi justicia, ¡responde a mi clamor! Cuando estoy angustiado, tú me infundes aliento; ¡compadécete de mí y escucha mi oración!

2Ustedes, hombres mortales, ¿hasta cuándo ofenderán al que es mi gloria, y amarán y buscarán la falsedad y la mentira?

3Entérense de una vez: el Señor escoge a los hombres justos, así que me escuchará cuando yo lo invoque.

4Pónganse a temblar, y no pequen; más bien, mediten en sus camas y guarden silencio.
5Ofrezcan al Señor sacrificios de justicia y pongan su confianza en él.

3Are c'u ri lal, Ajawaxel, lal ri ch'ukubal wib, lal nimarisabal nu k'ij, lal ri cäyo'w la ri chajin anima' chwe.
4Cuc' rakoj tak chi'aj quintz'onoj to'banic che ri Ajawaxel cutzelej c'u ulok u wäch nu tzij kas pa ri tastalicalaj u juyub,
5quink'oyic, quinwar c'ut, quinc'astaj chi c'ut, rumal rech chi ri Ajawaxel cuya' ri u to'banic chwe.
6Man quinxe'j ta wib che we jumulaj ajch'ojab ri' ri quisutim wij ri e c'o che nu ch'äquic.
7Walij la, Ajawaxel. ¡Chincolo' la nu Dios! Lal quech'ayow la chiquipalaj ri qui banom qui c'ulel chwe; ¡Cäc'äjij na la ri qui ware ri e banal tak etzelal!
8Lal, Ajawaxel, lal ri cujto'tajisan la; ¡tewichi'j ba' la ri tinimit la!

Salmib 4

Tz'akatalaj jiquibam c'uxaj chrij ri Ajawaxel

1Dios, to'l wech, ¡Chinch'abej la aretak quinsiq'uin che la! Ri lal chi chupam ri nu rikoj c'ax xinto' la. ¡Chtok'obisaj la nu wäch chtatabej la ri nu ch'awem!
2Ix ri quina' iwib chi ix nimak tak tatayib. ¿C'ä jampa' quitanaba' u yok'ic ri nu juluwem? ¿C'ä jampa' lo ri quirayij na xukuje' qui tzucuj na ri man c'o ta u beya'l, ri xa subunic?
3Chiwetamaj chi ri Ajawaxel are cäbe ranima' ruc' ri winak ri jic cäbin chuwäch; chiwetamaj chi ri Ajawaxel quinutatabej aretak quinsiq'uij.
4¡Chixbirbitok; mixmacun chic! Aretak ix k'oyol chic, pa tz'inelem, chinic'oj ri kas iwetambal c'uxaj;
5chebichi'j jicalaj tak tabal tok'ob chicu'ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel.

6 Há muitos que dizem: Quem nos dará a conhecer o bem? SENHOR, levanta sobre nós a luz do teu rosto.

7 Mais alegria me puseste no coração do que a alegria deles, quando lhes há fartura de cereal e de vinho.

8 Em paz me deito e logo pego no sono, porque, SENHOR, só tu me fazes repousar seguro.

Salmo 5

Proteção contra os ímpios

Ao mestre de canto, para flautas. Salmo de Davi

1 Dá ouvidos, SENHOR, às minhas palavras e acode ao meu gemido.

2 Escuta, Rei meu e Deus meu, a minha voz que clama, pois a ti é que imploro.

3 De manhã, SENHOR, ouves a minha voz; de manhã te apresento a minha oração e fico esperando.

4 Pois tu não és Deus que se agrade com a iniqüidade, e contigo não subsiste o mal.

5 Os arrogantes não permanecerão à tua vista; aborreces a todos os que praticam a iniqüidade.

6 Tu destróis os que proferem mentira; o SENHOR abomina ao sanguinário e ao fraudulento;

7 porém eu, pela riqueza da tua misericórdia, entrarei na tua casa e me prostrarei diante do teu santo templo, no teu temor.

8 SENHOR, guia-me na tua justiça, por causa dos meus adversários; endireita diante de mim o teu caminho;

6Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? ¡Alza, oh Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro!

7Alegría pusiste en mi corazón, mayor que la de ellos cuando abundan su grano y su mosto.

8En paz me acostaré y así también dormiré; porque solo tú, Señor, me haces habitar seguro.

Salmo 5

Oración pidiendo protección de los malos

Para el director del coro; para acompañamiento de flauta. Salmo de David.

1Escucha mis palabras, oh Señor; considera mi lamento.

2Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque es a ti a quien oro.

3Oh Señor, de mañana oirás mi voz; de mañana presentaré mi oración a ti, y con ansias esperaré.

4Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; el mal no mora contigo.

5Los que se ensalzan no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad.

6Destruyes a los que hablan falsedad; el Señor abomina al hombre sanguinario y engañador.

7Mas yo, por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; me postraré en tu santo templo con reverencia.

8Señor, guíame en tu justicia por causa de mis enemigos; allana delante de mí tu camino.

6Son muchos los que preguntan «¿Quién nos hará ver el bien?» ¡Que la luz de tu rostro, Señor, nos ilumine!

7Tú pusiste en mi corazón más alegría que la de tener trigo y vino en abundancia.

8Por eso me acuesto y duermo en paz, porque sólo tú, Señor, me haces vivir confiado.

Salmo 5

Plegaria en que se pide protección

Al músico principal; sobre Nehilot. Salmo de David.

1Escucha, Señor, mis palabras; toma en cuenta mis gemidos.

2Mi rey y Dios, presta atención a mi clamor, porque a ti dirijo mi oración.

3Oh, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana me presentaré ante ti, y esperaré.

4No eres un Dios que se complazca en la maldad; los malvados no pueden habitar contigo.

5Los perversos no pueden presentarse ante ti, pues aborreces a todos los malhechores.

6Tú, Señor, destruyes a los mentirosos, y rechazas a los asesinos y mentirosos.

7Yo, por el contrario, y por tu gran misericordia, puedo entrar en tu templo y alabarte reverente.

8Guíame, Señor, en tu justicia, y por causa de mis adversarios endereza tu camino delante de mí.

6E q'ui quebinic: “¿Jachin ri cac'utuw na chkawäch ri takalic?” ¡Ajawaxel, chujila' la cuc' ri e utzalaj tak bak'wäch la!

7Nim na ri quicotemal ri yo'm la chupam ri wanima' chquiwäch ri c'o q'uialaj qui trico xukuje' u wa'l qui uva ruc' tz'ebenic.

8In quink'oyi' pa jamaril chanim c'ut cäc'amtaj nu waram, lal c'ut Ajawaxel, caban la chwe chi quinjeki' pa cu'bisan c'uxaj.

Salmib 5

Cachaplex ri k'ij ruc' ri Dios

1-2Ajawaxel, wajawinel xukuje' nu Dios, chetatabej tak la ri e nu tzij choc la il chque tak ri e nu ch'ikowem, chetatabej la ri e nu bochi'nic, che c'u la quinpakba' wi ri nu ch'awem.

3Ak'abibal tatabej la ri nu ch'abal; sibalaj ak'abibal quinya' ri nu rajawaxic chwäch la, quinweyej c'ut ri catzelej la u bixic chwe.

4Ri lal man lal ta jun Dios ri caquicot ta la chupam ri lawaloyil; ri banal tak etzelal man quecuin ta quejeki' ta chixucut la,

5mawi c'o ta c'olbal chwäch la chque ri e banal tak nimal. Lal quetzelaj la qui wäch ri banal tak etzelal,

6cäsachisaj la qui wäch ri banal tak tzij, man quec'ulaj ta la ri subunelab ta winak xukuje' ri cämisanelab.

7Are c'u ri in rumal ri nimalaj lok'ok'ebal c'u'x la, quincuinic quinoc chupam ri achoch la; quincuinic quink'ijilan che la ruc' nim ilic la quinca'y c'u apan che ri tastalicalaj achoch la.

8Ajawaxel, qui mac quech ri qui banom qui c'ulel chwe c'ama' la nu be chupam ri suq'uilal, chinc'ama' la bic chupam ri utzalaj be.

9 pois não têm eles sinceridade nos seus lábios; o seu íntimo é todo crimes; a sua garganta é sepulcro aberto, e com a língua lisonjeiam.

10 Declara-os culpados, ó Deus; caiam por seus próprios planos. Rejeita-os por causa de suas muitas transgressões, pois se rebelaram contra ti.

11 Mas regozijem-se todos os que confiam em ti; folguem de júbilo para sempre, porque tu os defendes; e em ti se gloriem os que amam o teu nome.

12 Pois tu, SENHOR, abençoas o justo e, como escudo, o cercas da tua benevolência.

Salmo 6

Davi recorre à misericórdia de Deus

Ao mestre de canto, com instrumentos de oito cordas. Salmo de Davi

1 SENHOR, não me repreendas na tua ira, nem me castigues no teu furor.

2 Tem compaixão de mim, SENHOR, porque eu me sinto debilitado; sara-me, SENHOR, porque os meus ossos estão abalados.

3 Também a minha alma está profundamente perturbada; mas tu, SENHOR, até quando?

4 Volta-te, SENHOR, e livra a minha alma; salva-me por tua graça.

5 Pois, na morte, não há recordação de ti; no sepulcro, quem te dará louvor?

6 Estou cansado de tanto gemer; todas as noites faço nadar o meu leito, de minhas lágrimas o alago.

7 Meus olhos, de mágoa, se acham amortecidos, envelhecem por causa de todos os meus adversários.

9Porque no hay sinceridad en lo que dicen; destrucción son sus entrañas, sepulcro abierto es su garganta; con su lengua hablan lisonjas.

10Tenlos por culpables, oh Dios; ¡que caigan por sus mismas intrigas! Echalos fuera por la multitud de sus transgresiones, porque se rebelan contra ti.

11Pero alégrense todos los que en ti se refugian; para siempre canten con júbilo, porque tú los proteges; regocíjense en ti los que aman tu nombre.

12Porque tú, oh Señor, bendices al justo, como con un escudo lo rodeas de tu favor.

Salmo 6

Oración pidiendo misericordia en la prueba

Para el director del coro; con instrumentos de cuerda, sobre una lira de ocho cuerdas. Salmo de David.

1Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu furor.

2Ten piedad de mí, Señor, pues languidezco; sáname, Señor, porque mis huesos se estremecen.

3Mi alma también está muy angustiada; y tú, oh Señor, ¿hasta cuándo?

4Vuélvete, Señor, rescata mi alma; sálvame por tu misericordia.

5Porque no hay en la muerte memoria de ti; en el Seol, ¿quién te dará gracias?

6Cansado estoy de mis gemidos; todas las noches inundo de llanto mi lecho, con mis lágrimas riego mi cama.

7Se consumen de sufrir mis ojos; han envejecido a causa de todos mis adversarios.

9Porque en sus labios no hay sinceridad; dentro de ellos no hay más que maldad. Su garganta es como un sepulcro abierto, y su lengua sólo emite falsas alabanzas.

10¡Castígalos, Dios mío! ¡Que sus propios errores los hagan caer! ¡Recházalos, por sus muchos pecados, pues grande es su rebeldía contra ti!

11Pero que se alegren todos los que en ti confían; que griten siempre de júbilo, porque tú los defiendes; que vivan felices los que aman tu nombre.

12Tú, Señor, bendices al hombre justo; tu favor lo rodea, como un escudo.

Salmo 6

Oración que pide misericordia en tiempos de prueba

Al músico principal. En Neginot, sobre Seminit. Salmo de David.

1Señor, no me reprendas en tu ira; no me castigues en tu enojo.

2Señor, ten misericordia de mí, que estoy enfermo; sáname, pues todos mis huesos se estremecen.

3Señor, todo mi ser se halla alterado. ¿Hasta cuándo me responderás?

4Hazme caso, Señor, y ponme a salvo; por causa de tu misericordia, ¡sálvame!

5En la muerte, no hay memoria de ti; en el sepulcro no hay quien te alabe.

6Me estoy consumiendo de tanto llorar; Todas las noches lloro amargamente y baño con lágrimas mi lecho.

7Cansados de sufrir están mis ojos; mis adversarios los han hecho envejecer.

9Ri e are' mawi jumul jicom ta ri quech'awic; ¡e chuwirinak chquipam! Ri u pa qui kul junam ruc' jun mukbal ri jaktalic; ¡ri cak' banal tzij!

10¡C'äjisaj la qui wäch nu Dios! ¡Chbana' la chi man utz ta quel ri itzel tak qui chomanic! Chexutuj la rumal ri q'uialaj tak qui mac, rumal rech chi quiwalijisam quib chij la.

11Chequicot ri cäquitzucuj ri u ch'ukic quib uc' la; amak'el chebixon rumal quicotemal rumal rech chi lal quechajin la. Ri quelok'ok'en che la quequicot rumal ech la,

12are c'u ri lal Ajawaxel, catewichi'j la ri jic; ri utzil la casutij rij jacha' jun quetequic ch'ich'.

Salmib 6

Ch'awem ruc' Dios pa tak ri rikoj c'ax

1Ajawaxel, minyaj la pa ri oyowal la, mac'äjisaj la nu wäch pa ri c'anal la.

2Ajawaxel, chel c'u'x la chwe, quinna' wib chi man c'o ta nu chuk'ab. Ajawaxel, tzelej la ri rutzil nu wäch, ronojel c'u ri nu cuerp cäbirbitic.

3¡Cätajin quinbirbit rumal xe'n ib! E c'u ri lal Ajawaxel, ¿jampa' cäpe la?

4Saj la Ajawaxel; chto'tajisaj la ri nu c'aslemal, chinto'tajisaj la rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la.

5Man c'o ta jun ri cäminak cacuinic cänataj ta la che: ¿jachin ta ri cacuinic cäyo'w ta k'ijilanic che la chupam ri mukubal?

6In cosinak che ok'ej. Jujun tak ak'ab quinq'uis wib che ok'ej cäch'aki' ri nu ch'acat cumal ri u wa'l nu wäch.

7Ri k'oxomal cusutz'irisaj ri nu bak'wäch; ¡que sutz'ar u mac quech ri qui banom qui c'ulel chwe!

8 Apartai-vos de mim, todos os que praticais a iniqüidade, porque o SENHOR ouviu a voz do meu lamento;
9 o SENHOR ouviu a minha súplica; o SENHOR acolhe a minha oração.

10 Envergonhem-se e sejam sobremodo perturbados todos os meus inimigos; retirem-se, de súbito, cobertos de vexame.

Salmo 7

Deus defende o justo contra o ímpio

Canto de Davi. Entoado ao Senhor, com respeito às palavras de Cuxe, benjamita

1 SENHOR, Deus meu, em ti me refugio; salva-me de todos os que me perseguem e livra-me;

2 para que ninguém, como leão, me arrebate, despedaçando-me, não havendo quem me livre.

3 SENHOR, meu Deus, se eu fiz o de que me culpam, se nas minhas mãos há iniqüidade,

4 se paguei com o mal a quem estava em paz comigo, eu, que poupei aquele que sem razão me oprimia,

5 persiga o inimigo a minha alma e alcance-a, espezinhe no chão a minha vida e arraste no pó a minha glória.
6 Levanta-te, SENHOR, na tua indignação, mostra a tua grandeza contra a fúria dos meus adversários e desperta-te em meu favor, segundo o juízo que designaste.

7 Reúnam-se ao redor de ti os povos, e por sobre eles remonta-te às alturas.

8Apartaos de mí, todos los que hacéis iniquidad, porque el Señor ha oído la voz de mi llanto.

9El Señor ha escuchado mi súplica; el Señor recibe mi oración.

10Todos mis enemigos serán avergonzados y se turbarán en gran manera; se volverán, y de repente serán avergonzados.

Salmo 7

Plegaria del justo perseguido

Sigaión de David, que cantó al Señor acerca de Cus, el Benjamita.

1Oh Señor, Dios mío, en ti me refugio; sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,

2no sea que alguno desgarre mi alma cual león, y me despedace sin que haya quien me libre.

3Oh Señor, Dios mío, si yo he hecho esto, si hay en mis manos injusticia,

4si he pagado con el mal al que estaba en paz conmigo, o he despojado al que sin causa era mi adversario,
5que persiga el enemigo mi alma y la alcance; que pisotee en tierra mi vida, y eche en el polvo mi gloria. *(Selah)*

6Levántate, oh Señor, en tu ira; álzate contra la furia de mis adversarios, y despiértate en favor mío; tú has establecido juicio.

7Que te rodee la asamblea de los pueblos, y tú en lo alto regresa sobre ella.

8Ustedes los malvados: ¡apártense de mí, que el Señor ha escuchado mis lamentos!

9El Señor ha atendido mis ruegos y ha aceptado mis oraciones.

10Todos mis adversarios quedarán avergonzados; ¡huirán de pronto, totalmente humillados!

Salmo 7

Plegaria en que se pide vindicación

Sigaión que David cantó al Señor por lo que dijo Cus hijo de Benjamín.

1Señor, mi Dios, en ti confío; ¡ponme a salvo de los que me persiguen!

2¡No permitas que, como leones, me desgarren; que me destrocen sin que nadie me defienda!

3Señor, mi Dios, ¿qué mal he cometido? ¿Acaso hay maldad en mis manos?

4¿Acaso les he pagado mal a mis aliados dejando sin más en libertad a nuestros adversarios?

5Si es así, ¡que el enemigo me persiga! ¡Que me alcance y me haga rodar por tierra! ¡Que ponga mi honor por los suelos!

6Señor, ¡levántate, y en tu furor enfréntate a la furia de mis adversarios! ¡Despierta, y dicta tu sentencia en mi favor!

7Rodeado entonces de todas las naciones, reinarás sobre ellas desde el alto cielo.

8¡Chitasa' iwib chwij, banal tak etzelal, opaninak c'u ri wok'ej chuwäch ri Ajawaxel!

9Ri Ajawaxel xebutatabej ri e nu bochi'nic, ¡are' ri Ajawaxel xec'amowan ri e nu ch'awem ruc'!
10Ri qui banom qui c'ulel chwe e cäminak rumal xe'n ib, quecanaj pa moxil; ¡pa jun u jakic xukuje' u tz'apixic bak'wächaj quebanimaj na elinak qui q'uixbal!

Salmib 7

Ri Ajawaxel jun suc'alaj k'atal tzij

1Ajawaxel, nu Dios, uc' la quintzucuj wi u ch'ukic wib; ¡Chinto'tajisaj la chinesaj la pa qui k'ab ri cäcaj caquiban c'ax chwe!
2¡Chinesaj la chquiwäch, e jacha' c'u ne' coj; minquit'ubij c'u ne' ma ta c'u ne' c'o jachin quinto'tajisanic!
3Ajawaxel, nu Dios, ¿Jachin chque we jastak ri' in tzaknak wi? ¿La xa ta pa u lo nu banom jun mac che jun?
4¿La xa nu yo'm itzel rajil c'axelal che ri u banom utzilal chwe? ¿La xa pu xak lok' nu banom c'ax che ri u banom u c'ulel chwe?
5We jewa' nu banom, chubana' c'ax ri u banom u c'ulel chwe; chinkaj pa u k'ab, chinuchararej cho ri ulew, chinuya' pa yok'ic pune' nim nu k'ij.

6Ajawaxel, ¡walij la ruc' c'anal! ¡K'atij la u wäch ri coyowal ri qui banom qui c'ulel chwe! Lal yo'm la u bixic chi cäban la suc'alaj k'atoj tzij, ¡to' ba la nu wi'!

7Chquimulij tak quib ri e aj nimak tak tinimit uc' la cojo' la ri tem re ajawibal la chicaj, chajawin c'u la paquiwi'.

8 O SENHOR julga os povos; julga-me, SENHOR, segundo a minha retidão e segundo a integridade que há em mim.

9 Cesse a malícia dos ímpios, mas estabelece tu o justo; pois sondas a mente e o coração, ó justo Deus.

10 Deus é o meu escudo; ele salva os retos de coração.

11 Deus é justo juiz, Deus que sente indignação todos os dias.

12 Se o homem não se converter, afiará Deus a sua espada; já armou o arco, tem-no pronto;

13 para ele preparou já instrumentos de morte, preparou suas setas inflamadas.

14 Eis que o ímpio está com dores de iniqüidade; concebeu a malícia e dá à luz a mentira.

15 Abre, e aprofunda uma cova, e cai nesse mesmo poço que faz.

16 A sua malícia lhe recai sobre a cabeça, e sobre a própria mioleira desce a sua violência.

17 Eu, porém, renderei graças ao SENHOR, segundo a sua justiça, e cantarei louvores ao nome do SENHOR Altíssimo.

Salmo 8

A glória divina e a dignidade do filho do homem

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Os lagares". Salmo de Davi

1 Ó SENHOR, SENHOR nosso, quão magnífico em toda a terra é o teu nome! Pois expuseste nos céus a tua majestade.

8El Señor juzga a los pueblos; júzgame oh Señor, conforme a mi justicia y a la integridad que hay en mí.

9Acabe la maldad de los impíos, mas establece tú al justo, pues el Dios justo prueba los corazones y las mentes.

10Mi escudo está en Dios, que salva a los rectos de corazón.

11Dios es juez justo, y un Dios que se indigna cada día contra el impío.

12Y si el impío no se arrepiente, Él afilará su espada; tensado y preparado está su arco.

13Ha preparado también sus armas de muerte; hace de sus flechas saetas ardientes.

14He aquí, con la maldad sufre dolores, y concibe la iniquidad y da a luz el engaño.

15Ha cavado una fosa y la ha ahondado, y ha caído en el hoyo que hizo.

16Su iniquidad volverá sobre su cabeza, y su violencia descenderá sobre su coronilla.

17Daré gracias al Señor conforme a su justicia, y cantaré alabanzas al nombre del Señor, el Altísimo.

Salmo 8

La gloria del Señor y la dignidad del hombre

Para el director del coro; sobre Gitit. Salmo de David.

1¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra, que has desplegado tu gloria sobre los cielos!

8Tú, Señor, que juzgas a las naciones, júzgame como corresponde a tu justicia, y de acuerdo con mi integridad.

9Pon fin a la maldad de los perversos, pero mantén firme al hombre honrado, pues tú eres un Dios justo que examina el corazón y la mente.

10Dios es mi escudo; él salva a los rectos de corazón.

11Dios es un juez justo, siempre enojado con la gente malvada.

12Listos tiene el arco y la espada para actuar contra ellos, si no se arrepienten.

13Listas tiene también armas mortales; ¡ya ha preparado ardientes saetas!

14El malvado concibe hacer el mal; tan preñado está de maldad que de él nace la mentira.

15Ha cavado un pozo muy profundo, y en ese mismo pozo caerá.

16Su maldad se volverá contra él; sus agravios recaerán sobre él mismo.

17¡Yo alabaré al Señor por su justicia! ¡Cantaré salmos al nombre del Dios altísimo!

Salmo 8

La gloria de Dios y la honra del hombre

Al músico principal. Sobre Gitit. Salmo de David.

1Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!

8Ajawaxel, lal cäk'at la tzij paquiwi' ri nimak tak tinimit: k'ata' la tzij panuwi' jacha' chi in tz'akat pa ronojel; k'ata' la tzij panuwi' jacha' chi man c'o ta nu mac.

9Suc'alaj Dios, ri quebe nic'oj la tak ri chomanic xukuje' ri c'o pa ri animaaj ri e c'u'talic, ¡sacha' la u wäch ri quetzelal ri e banal tak etzelal, co c'u tac'aba' la ri winak ri tz'akat pa ronojel!

10Ri ch'ukubal wib are' ri Dios ri aj chicaj, ri quebuto'tajisaj ri jicom ri canima'.

11Ri Dios are' jun suc'alaj k'atal tzij ri cuc'okoj ri etzelal pa ronojel k'ijol.

12We ri winak man cätzelej ta ruc' ri Dios, ri Dios cuban u ware ri u ch'ich' re ch'o'j; u tanim chic ri u q'uiakbal ch'ab,

13cuchaplej u q'uiakic tak ri u ch'ab ri quenicowic, ¡e suc'umatal chic ri e u ch'ojibal ri quecämisanic!

14Chiwilampe' ri banal etzelal: c'o k'oxom re alc'ualanic che, yawab winak chic che ralc'ualaxic etzelal, caralc'ualaj c'u banoj tzij.

15U c'otom jun jul ri sibalaj naj kajinak, chupam c'ut ri u jul cätzak wi na.

16¡Ri retzelal xukuje' ri u ch'ujilal quekaj na puwi' ri u jolom!

17Quink'ijilan che ri Ajawaxel, suc' c'ut ri are'; quebenbixoj bix che ri u bi' ri Ajawaxel, che ri u bi' ri aj chicaj.

Salmib 8

Ri u juluwem ri Dios xukuje' ri ya'tal che ri winak

1Ajawaxel, ri cätakan la pakawi', ¡nim ri u juluwem ri bi' la puwi' ronojel ri uwächulew!, ¡ri juluwem la benak c'ä je la' che ri caj!

2 Da boca de pequeninos e crianças de peito suscitaste força, por causa dos teus adversários, para fazeres emudecer o inimigo e o vingador.

3 Quando contemplo os teus céus, obra dos teus dedos, e a lua e as estrelas que estabeleceste,

4 que é o homem, que dele te lembres E o filho do homem, que o visites?

5 Fizeste-o, no entanto, por um pouco, menor do que Deus e de glória e de honra o coroaste.

6 Deste-lhe domínio sobre as obras da tua mão e sob seus pés tudo lhe puseste:
7 ovelhas e bois, todos, e também os animais do campo;

8 as aves do céu, e os peixes do mar, e tudo o que percorre as sendas dos mares.

9 Ó SENHOR, SENHOR nosso, quão magnífico em toda a terra é o teu nome!

Salmo 9

Ações de graças

Ao mestre de canto, segundo a melodia "A morte para o filho". Salmo de Davi

1 Louvar-te-ei, SENHOR, de todo o meu coração; contarei todas as tuas maravilhas.

2 Alegrar-me-ei e exultarei em ti; ao teu nome, ó Altíssimo, eu cantarei louvores.

3 Pois, ao retrocederem os meus inimigos, tropeçam e somem-se da tua presença;
4 porque sustentas o meu direito e a minha causa; no trono te assentas e julgas retamente.

2Por boca de los infantes y de los niños de pecho has establecido tu fortaleza, por causa de tus adversarios, para hacer cesar al enemigo y al vengativo.

3Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has establecido,

4 digo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, y el hijo del hombre para que lo cuides?

5¡Sin embargo, lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronas de gloria y majestad!

6Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto bajo sus pies:
7ovejas y bueyes, todos ellos, y también las bestias del campo,

8las aves de los cielos y los peces del mar, cuanto atraviesa las sendas de los mares.

9¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Salmo 9

Salmo de acción de gracias por la justicia de Dios

Para el director del coro; sobre Mut-laben. Salmo de David.

1Alabaré al Señor con todo mi corazón. Todas tus maravillas contaré;

2en ti me alegraré y me regocijaré; cantaré alabanzas a tu nombre, oh Altísimo.

3Cuando mis enemigos retroceden, tropiezan y perecen delante de ti.

4Porque tú has mantenido mi derecho y mi causa; te sientas en el trono juzgando con justicia.

2Las alabanzas de los niños de pecho son tu mejor defensa contra tus enemigos; ellas silencian a tus vengativos adversarios.

3Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, y la luna y las estrellas que has creado,

4me pregunto: ¿Qué es el ser humano, para que en él pienses? ¿Qué es la humanidad, para que la tomes en cuenta?

5Hiciste al hombre poco menor que un dios, y lo colmaste de gloria y de honra.

6¡Lo has hecho señor de las obras de tus manos! ¡Todo lo has puesto debajo de sus pies!

7¡Todas las ovejas y todos los toros! ¡Todos los animales del bosque!

8¡Las aves en el cielo y los peces en el mar! ¡Todo lo que surca las profundidades del mar!

9Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Salmo 9

Acción de gracias por la justicia de Dios

Al músico principal. Sobre Mut Labén. Salmo de David.

1Señor, te alabaré de todo corazón y hablaré de todos tus portentos.

2Por ti me alegraré, oh Dios altísimo, y cantaré alabanzas a tu nombre.

3Ante ti, mis enemigos huyen; ruedan por el suelo y perecen.

4Tú eres un juez justo, y desde tu trono defiendes mi causa y me haces justicia.

2Ruc' ri qui k'ijilanic ri alaj tak ac'alab, xukuje' ri c'ä quetunic, yacom la jun to'bal ib rumal quech ri quec'ulelan che la, rech cäq'uis la tzij paquiwi' ri c'ulel.

3Aretak quinwil ri caj ri kas rt lal xabanow la, ri ic' xukuje' tak ri ch'imil ri xecoj la chuwäch,

4quinchomaj: ¿Jas cux ri winak? ¿Jas cux ri rija'l ri winak? ¿Jas che cänataj che la, xukuje' coc c'u la il che?

5Man are ta c'u nim na u k'ij xban la chquiwäch ri tako'nib aj caj, xcoj la u corona xya' la juluwem che xukuje' nim ilic,

6xya' la u takanic puwi' ronojel ri banom la, xya' la takanic pa u k'ab paquiwi' conojel ri jastak:

7Paquiwi' ri chij, xukuje' ri wacax; paquiwi' ri juyubal tak awaj;

8paquiwi' ri chicop ri e co qui xic', paquiwi' ri cär ri e jekel pa tak ri ja', xukuje' paquiwi' conojel ri e c'o chupam ri plo.

9Ajawaxel, ri cätakan la pakawi', ¡ri bi' la catakan puwi' ronojel ri uwächulew!

Salmib 9

Yabal u k'ij ri u suq'uilal ri Dios

1Oh Ajawaxel, quinwaj quink'ijilan che la ruc' ronojel ri wanima' quebentzijoj c'u conojel ri mayibal la;

2oh Dios aj chicaj, rumal ech la quinwaj quinrak nu chi' in nojinak che quicotemal; ¡quinwaj quebenbixoj bix che ri bi' la!

3Chwäch la, quebanimaj ri qui banom qui c'ulel chwe; quetzakic, quecämic.

4Ri lal, lal jun suc'alaj k'atal tzij: lal t'uyul puwi' ri tem la re ajawibal, che u banic suq'uilal panuwi'.

5 Repreendes as nações, destróis o ímpio e para todo o sempre lhes apagas o nome.

6 Quanto aos inimigos, estão consumados, suas ruínas são perpétuas, arrasaste as suas cidades; até a sua memória pereceu.
7 Mas o SENHOR permanece no seu trono eternamente, trono que erigiu para julgar.
8 Ele mesmo julga o mundo com justiça; administra os povos com retidão.
9 O SENHOR é também alto refúgio para o oprimido, refúgio nas horas de tribulação.
10 Em ti, pois, confiam os que conhecem o teu nome, porque tu, SENHOR, não desamparas os que te buscam.
11 Cantai louvores ao SENHOR, que habita em Sião; proclamai entre os povos os seus feitos.

12 Pois aquele que requer o sangue lembra-se deles e não se esquece do clamor dos aflitos.

13 Compadece-te de mim, SENHOR; vê a que sofrimentos me reduziram os que me odeiam, tu que me levantas das portas da morte;

14 para que, às portas da filha de Sião, eu proclame todos os teus louvores e me regozije da tua salvação.

15 Afundam-se as nações na cova que fizeram, no laço que esconderam, prendeu-se-lhes o pé.

16 Faz-se conhecido o SENHOR, pelo juízo que executa; enlaçado está o ímpio nas obras de suas próprias mãos.

5Has reprendido a las naciones, has destruido al impío, has borrado su nombre para siempre jamás.

6El enemigo ha llegado a su fin en desolación eterna, y tú has destruido sus ciudades; su recuerdo ha perecido con ellas.
7Pero el Señor permanece para siempre; ha establecido su trono para juicio,
8y juzgará al mundo con justicia; con equidad ejecutará juicio sobre los pueblos.
9Será también el Señor baluarte para el oprimido, baluarte en tiempos de angustia.
10En ti pondrán su confianza los que conocen tu nombre, porque tú, oh Señor, no abandonas a los que te buscan.
11Cantad alabanzas al Señor, que mora en Sión; proclamad entre los pueblos sus proezas.
12Porque el que pide cuentas de la sangre derramada, se acuerda de ellos; no olvida el clamor de los afligidos.
13Oh Señor, ten piedad de mí; mira mi aflicción por causa de los que me aborrecen, tú que me levantas de las puertas de la muerte;
14para que yo cuente todas tus alabanzas, para que en las puertas de la hija de Sión me regocije en tu salvación.
15Las naciones se han hundido en el foso que hicieron; en la red que escondieron, quedó prendido su pie.
16El Señor se ha dado a conocer; ha ejecutado juicio. El impío es atrapado en la obra de sus manos. (Higaion Selah)

5Sometes a las naciones, destruyes a los malvados, y borras para siempre su memoria.

6Mis adversarios se han desvanecido; han quedado destruidos para siempre. Con ellos se borró el recuerdo de las ciudades que tú destruiste.
7Pero tú, Señor, permaneces para siempre, y tienes preparado tu tribunal de justicia.
8Con justicia juzgarás al mundo; con rectitud juzgarás a las naciones.
9Tú, Señor, eres el refugio de los pobres; eres su amparo en momentos de angustia.

10En ti confían los que conocen tu nombre, porque tú, Señor, proteges a los que te buscan.

11¡Canten al Señor, que vive en Sión! ¡Proclamen entre los pueblos sus acciones!

12El Dios vengador se acordó de ellos; ¡no olvidó el clamor de los afligidos!

13Señor, ¡ten misericordia de mí! ¡Mira cómo me hacen sufrir mis enemigos! Tú me libras de las puertas de la muerte,

14para que a las puertas de Sión proclame tus alabanzas y goce de tu salvación.

15Las naciones cayeron en el hoyo que cavaron; ¡quedaron atrapadas en su propia trampa!

16El Señor se ha revelado al hacer justicia; los malvados se enredan con sus propios hechos.

5E c'ulelam la ri e k'ijilal tak diosib, sachisam la qui wäch ri e banal tak etzelal, ¡xa' jumul chupisam la ri natabal quech!
6Ri c'ulel cäminak, e cäminak ruc' are tak ri u tinimit; lal xsachow la qui wäch, mawi c'u ne ri natabal quech xcanaj ta canok.
7Are' c'u ri Ajawaxel Ajawinel chbe k'ij sak; u jekebam c'ut ri u tem re ajawibal che ri k'atan tzij:
8Cuk'at na tzij puwi' ri uwächulew ruc' suq'uilal, cuban na suc'alaj k'atan tzij chque tak ri tinimit.
9Ri Ajawaxel quebuch'uk ri cäquirik c'ax, ri are' quebuch'uk pa tak ri k'ijol re elebal ch'u'j.
10Ajawaxel, ri queta'm wäch la cäquicu'ba' qui c'u'x chij la, mawi jumul quebexutuj la canok ri que tzucum che la.
11Chebibixoj bix che ri Ajawaxel, ri cajawin pa Sion; chebitzijoj chque ri tinimit ri u banom.
12Ri qui rikom c'ax quenataj che ri Dios man quesach ta ri cok'ej pa u jolom; man cuya' ta can ri cämisanel chi ma ta cuc'äjisaj u wäch.
13Ajawaxel, chel c'u'x la chwe, chilampe la ri c'ax ri quinrik cumal ri cäquetzelaj nu wäch, ¡chinesaj la chquichi' ri oquibal chupam ri cämical!
14Je c'u ri' chquichi' tak ri oquibal pa Jerusalen, quinbij na che ronojel winak chi ya'tal k'ijilaxic la, chi in tewichitalic rumal rech chi xinto'tajisaj la.
15Ri e k'ijilal tak diosib quekaj na chupam ri qui c'amibal; ri cakan queralitaj can chupam ri putzcuyibal ri e are' xec'u'wic.
16Ri Ajawaxel u c'utum rib: ¡u banom suq'uilal! Ri banal etzelal cächaptaj can chupam ri c'amibal ri are' xcojowic.

17 Os perversos serão lançados no inferno, e todas as nações que se esquecem de Deus.

18 Pois o necessitado não será para sempre esquecido, e a esperança dos aflitos não se há de frustrar perpetuamente.

19 Levanta-te, SENHOR; não prevaleça o mortal. Sejam as nações julgadas na tua presença.

20 Infunde-lhes, SENHOR, o medo; saibam as nações que não passam de mortais.

Salmo 10

A derrubada dos ímpios

1 Por que, SENHOR, te conservas longe? E te escondes nas horas de tribulação?

2 Com arrogância, os ímpios perseguem o pobre; sejam presas das tramas que urdiram.

3 Pois o perverso se gloria da cobiça de sua alma, o avarento maldiz o SENHOR e blasfema contra ele.

4 O perverso, na sua soberba, não investiga; que não há Deus são todas as suas cogitações.

5 São prósperos os seus caminhos em todo tempo; muito acima e longe dele estão os teus juízos; quanto aos seus adversários, ele a todos ridiculiza.

6 Pois diz lá no seu íntimo: Jamais serei abalado; de geração em geração, nenhum mal me sobrevirá.

7 A boca, ele a tem cheia de maldição, enganos e opressão; debaixo da língua, insulto e iniqüidade.

17 Los impíos volverán al Seol, o sea, todas las naciones que se olvidan de Dios.

18 Pues el necesitado no será olvidado para siempre, ni la esperanza de los afligidos perecerá eternamente.

19 Levántate, oh Señor; no prevalezca el hombre; sean juzgadas las naciones delante de ti.

20 Pon temor en ellas, oh Señor; aprendan las naciones que no son sino hombres. *(Selah)*

Salmo 10

Oración pidiendo la caída de los impíos

1 ¿Por qué, oh Señor, te mantienes alejado, y te escondes en tiempos de tribulación?

2 Con arrogancia el impío acosa al afligido; ¡que sea atrapado en las trampas que ha urdido!

3 Porque del deseo de su corazón se jacta el impío, y el codicioso maldice y desprecia al Señor.

4 El impío, en la altivez de su rostro, no busca a Dios. Todo su pensamiento es: No hay Dios.

5 Sus caminos prosperan en todo tiempo; tus juicios, oh Dios, están en lo alto, lejos de su vista; a todos sus adversarios los desprecia.

6 Dice en su corazón: No hay quien me mueva; por todas las generaciones no sufriré adversidad.

7 Llena está su boca de blasfemia, engaño y opresión; bajo su lengua hay malicia e iniquidad.

17 Esos malvados serán llevados al sepulcro, con todos los que se olvidan de Dios.

18 Porque no siempre serán olvidados los pobres, ni todo el tiempo se desvanecerá su esperanza.

19 Señor, ¡levántate y juzga a las naciones! ¡No dejes que el ser humano se envanezca! ¡Haz que las naciones comparezcan ante ti!

20 ¡Infúndeles, Señor, temor de ti! ¡Que sepan las naciones que sólo son seres humanos!

Salmo 10

Plegaria que pide la destrucción de los malvados

1 Señor, ¿por qué estás tan lejos? ¿Por qué te escondes en momentos de angustia?

2 Arrogante, el malvado persigue al pobre; ¡pero sus propias trampas lo atraparán!

3 El injusto se jacta de sus malos deseos; alaba al ambicioso y desprecia al Señor.

4 Tan soberbio es el impío que no busca a Dios, ni le da lugar en sus pensamientos.

5 Todo el tiempo sus caminos son torcidos, desprecia a todos sus adversarios, y tus leyes están muy lejos de su vista.

6 Y se dice: «Jamás voy a tropezar. ¡Jamás me alcanzará la desgracia!»

7 Abundan en su boca maldiciones, engaños y mentiras. Bajo su lengua esconde ofensas y maldad.

17 Ri e banal etzelal, xukuje' ri quequik'ijilaj diosib, ri cäsach ri Dios pa qui jolom, caq'uis na tzij paquiwi' chupam ri ajawibal rech ri cämical;

18 man xa ta jumul e sachinak ta can ri mebayib, mawi xa ta jumul casach ta u wäch ri queyebal c'uxaj.

19 Walij la, Ajawaxel; maya' la c'olbal che ri banoj nimal ri cac'amow ri winak; k'ata' la tzij paquiwi' ri quequik'ijilaj diosib chwäch la.

20 Ajawaxel, chya' la xe'n ib chque; ¡chbana' la chi cäquetamaj chi xak e winak!

Salmib 10

Ch'awem che u tz'onoxic ri u to'banic ri Dios

1 Ajawaxel, ¿Jasche sibalaj naj lal c'o wi? ¿Jasche cac'u' ib la pa tak ri k'ij re c'axc'olil?

2 Ri banal etzelal, ruc' nimarisan ib ch'ujirinak cuban c'ax che ri meba'; pa ri c'amibal c'ut ri u cojom cäkaj wi na.

3 Ri banal etzelal cunimarisaj u k'ij pa tak ri kas u rayinic; ri quiäk rayinel cac'okonic cäretzelaj u wäch ri Ajawaxel.

4 Ri e banal tak nimal caquibij: “Man c'o ta Dios. Man c'o ta jachin ta cäto'w chwe jas quinbano.” Are u chomanic wa' amak'el.

5 Ronojel ri cubano amak'el utz quel chuwäch. Ri chomanic la naj e c'o wi che, naj chque ri u bak'wäch, cutze'j qui wäch ri e u c'ulel.

6 Cuchomaj chi man c'o ta jun cäch'äcan puwi', chi mawi jubik' curik ta c'ax.

7 Nojinak ri u pa u chi' chque tak c'okonic, chque banoj tak tzij xukuje' chque tak yok'onic; ri e u tzij quequic'u' il patan xukuje' etzelal.

8 Põe-se de tocaia nas vilas, trucida os inocentes nos lugares ocultos; seus olhos espreitam o desamparado.

9 Está ele de emboscada, como o leão na sua caverna; está de emboscada para enlaçar o pobre: apanha-o e, na sua rede, o enleia.

10 Abaixa-se, rasteja; em seu poder, lhe caem os necessitados.
11 Diz ele, no seu íntimo: Deus se esqueceu, virou o rosto e não verá isto nunca.
12 Levanta-te, SENHOR! Ó Deus, ergue a mão! Não te esqueças dos pobres.
13 Por que razão despreza o ímpio a Deus, dizendo no seu íntimo que Deus não se importa?
14 Tu, porém, o tens visto, porque atentas aos trabalhos e à dor, para que os possas tomar em tuas mãos. A ti se entrega o desamparado; tu tens sido o defensor do órfão.

15 Quebranta o braço do perverso e do malvado; esquadrinha-lhes a maldade, até nada mais achares.

16 O SENHOR é rei eterno: da sua terra somem-se as nações.
17 Tens ouvido, SENHOR, o desejo dos humildes; tu lhes fortalecerás o coração e lhes acudirás,
18 para fazeres justiça ao órfão e ao oprimido, a fim de que o homem, que é da terra, já não infunda terror.

Salmo 11

O Senhor é forte refúgio

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

8Se sienta al acecho en las aldeas, en los escondrijos mata al inocente; sus ojos espían al desvalido.

9Acecha en el escondrijo como león en su guarida; acecha para atrapar al afligido, y atrapa al afligido arrastrándolo a su red.

10Se agazapa, se encoge, y los desdichados caen en sus garras.
11Dice en su corazón: Dios se ha olvidado; ha escondido su rostro; nunca verá nada.
12Levántate, oh Señor; alza, oh Dios, tu mano. No te olvides de los pobres.
13¿Por qué ha despreciado el impío a Dios? Ha dicho en su corazón: Tú no lo requerirás.

14Tú lo has visto, porque has contemplado la malicia y la vejación, para hacer justicia con tu mano. A ti se acoge el desvalido; tú has sido amparo del huérfano.

15Quiebra tú el brazo del impío y del malvado; persigue su maldad hasta que desaparezca.

16El Señor es Rey eternamente y para siempre; las naciones han perecido de su tierra.
17Oh Señor, tú has oído el deseo de los humildes; tú fortalecerás su corazón e inclinarás tu oído

18para vindicar al huérfano y al afligido; para que no vuelva a causar terror el hombre de la tierra.

Salmo 11

El Señor, refugio y defensa

Para el director del coro. Salmo de David.

8Se acerca a las aldeas, y las acecha; tiende emboscadas para matar al inocente; pone los ojos en el desvalido.

9Se agazapa, como el león en su cueva; luego se acerca para caer sobre el pobre y atraparlo en su red y arrebatarle sus bienes.

10Se encoge, se agazapa, y muchos desdichados caen en sus garras.
11Piensa para sí que Dios se ha olvidado, que esconde la cara y nunca ve nada.
12¡Vamos, Señor y Dios, levanta la mano! ¡No te olvides de los pobres!
13¿Por qué tendría que menospreciarte el malvado? ¿Por qué habría de pensar que no intervendrás?

14Pero tú sí ves los trabajos y la humillación, y a cada uno le das su recompensa. En ti busca amparo el desvalido; ¡eres el refugio de los huérfanos!

15¡Rómpeles los brazos a los malvados! ¡Persigue su maldad, hasta acabar con ella!

16Tú, Señor, reinas eternamente y para siempre; ¡borra de su tierra a las naciones!
17Tú, Señor, escuchas las plegarias de los pobres; tú les das ánimo y les prestas atención.

18Tú reivindicas al huérfano y al oprimido, para que los simples mortales no sigan violentando la tierra.

Salmo 11

El refugio del justo

Al músico principal. Salmo de David.

8Käc'ac'alen chquinakaj ri alaj tak tinimit, chic'uyal cucämisaj ri man c'o ta u mac. Man quel ta ri u bak'wäch chrij ri man cäcuin taj cuto' rib:
9Je ta ne jas jun coj pa ri u pec, chupam ri c'ubal rib caralwächij ulok ri meba', xak reyem jampa' cäkaj pa u k'ab, aretak cäkaj pa u k'ab cujuruj pa ri u putzcuyibal.
10Cäjupic, cuc'ololej rib, quekaj c'u pa u k'ab ri man quecuin taj cäquito' quib.
11Ri banal etzelal cuchomaj chi cäsach pa u jolom ri Dios, chi cuch'uk ri u palaj chi mawi jubik' c'o cärilo.
12¡Walij la Ajawaxel, walijisaj ri k'ab la! Ri quebisonic mesach pa jolom la.
13Nu Dios, ¿jasche quetze'n ri banal tak etzelal, cäquichomaj chi man cata' ta chque jas ri qui banom?
14Lal ilom la ri c'ax ri cäquiban ruc' ri quetzelal; ¡ilom la, cäya' c'u na la rajil u q'uexel chque! Uc' la cäquito' wi quib ri man c'o ta queto'wic; lal ri to'l quech ri minorib.
15¡K'ajisaj la ri qui k'ab ri e banal tak etzelal! Ta' la chque ri etzelal ri qui banom c'ä man c'o ta chcanajic ri ma ta chquik'alajisaj.
16Ri Ajawaxel are Ajawinel chbe k'ij sak; ri e k'ijilal tak diosib quebesax na bic chupam ri rulew.
17Ajawaxel, lal cata' la ri qui ch'awem ri e mach'alic, cäya' la qui chuk'ab xukuje' coc la il chque.
18Bana' la ri suq'uilal che ri minor xukuje' ri u rikom c'ax: ¡ri winak, ri xa ulew banbem rech, mutic chi c'u jumul xe'n ib!

Salmib 11

Jicalaj jiquibam c'uxaj chrij ri Ajawaxel

1 No SENHOR me refugio. Como dizeis, pois, à minha alma: Foge, como pássaro, para o teu monte?

2 Porque eis aí os ímpios, armam o arco, dispõem a sua flecha na corda, para, às ocultas, dispararem contra os retos de coração.

3 Ora, destruídos os fundamentos, que poderá fazer o justo?
4 O SENHOR está no seu santo templo; nos céus tem o SENHOR seu trono; os seus olhos estão atentos, as suas pálpebras sondam os filhos dos homens.

5 O SENHOR põe à prova ao justo e ao ímpio; mas, ao que ama a violência, a sua alma o abomina.

6 Fará chover sobre os perversos brasas de fogo e enxofre, e vento abrasador será a parte do seu cálice.

7 Porque o SENHOR é justo, ele ama a justiça; os retos lhe contemplarão a face.

Salmo 12

Auxílio contra a falsidade

Ao mestre de canto, para instrumentos de oito cordas. Salmo de Davi

1 Socorro, SENHOR! Porque já não há homens piedosos; desaparecem os fiéis entre os filhos dos homens.

2 Falam com falsidade uns aos outros, falam com lábios bajuladores e coração fingido.

3 Corte o SENHOR todos os lábios bajuladores, a língua que fala soberbamente,

1En el Señor me refugio; ¿cómo decís a mi alma: Huye cual ave al monte?

2Porque, he aquí, los impíos tensan el arco, preparan su saeta sobre la cuerda para flechar en lo oscuro a los rectos de corazón.

3Si los fundamentos son destruidos; ¿qué puede hacer el justo?
4El Señor está en su santo templo, el trono del Señor está en los cielos; sus ojos contemplan, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

5El Señor prueba al justo y al impío, y su alma aborrece al que ama la violencia.

6Sobre los impíos hará llover carbones encendidos; fuego, azufre y viento abrasador será la porción de su copa.

7Pues el Señor es justo; Él ama la justicia; los rectos contemplarán su rostro.

Salmo 12

Dios, protector del justo

Para el director del coro; sobre una lira de ocho cuerdas. Salmo de David.

1Salva, Señor, porque el piadoso deja de ser; porque los fieles desaparecen de entre los hijos de los hombres.

2Falsedad habla cada uno a su prójimo; hablan con labios lisonjeros y con doblez de corazón.

3Corte el Señor todo labio lisonjero, la lengua que habla con exageración;

1Yo confío en el Señor; ¿por qué, entonces, me sugieren que escape a las montañas, como un ave?

2Ciertamente, los malos preparan su arco y disponen las flechas sobre la cuerda para atacar desde las sombras a los justos.

3¿Pero qué puede hacer el hombre honrado cuando son socavados los cimientos?
4El Señor está en su santo templo; el Señor tiene su trono en el cielo; él ve y examina a todos los seres humanos.

5El Señor pone a prueba al hombre honrado, pero repudia al injusto y al violento;

6acarrea calamidades sobre el malvado, y le lanza fuego, azufre y un viento calcinante.

7El Señor es justo, y ama la justicia; el hombre honrado contemplará su rostro.

Salmo 12

Oración que pide ayuda contra los malvados

Al músico principal. Sobre Seminit. Salmo de David.

1¡Sálvanos, Señor, pues ya no hay gente piadosa! ¡Ya no hay en este mundo gente fiel!

2Unos a otros se dicen mentiras; se hablan con labios zalameros e hipócritas.

3Pero tú, Señor, destruirás todos esos labios; acabarás con toda lengua jactanciosa,

1In quintzucuj u to'ic wib ruc' ri Ajawaxel. Xak lok' ri' we cäbix chwe: “Jät ja c'u' awib pa tak ri juyub jacha' ri chicop ri e c'o qui xic';
2che ila' la ri banal tak etzelal: cäquicoj ri ch'ab pa ri c'am, cäquitanij ri q'uiakbal ch'ab, c'ä pa jun c'olbal ri c'utalic queq'uiakan wi ulok chque ri utzalaj tak winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel.
3We c'u yojyobinak chic ri pixab ri cäcu'bax ta wi c'uxaj, ¿jas ta chic ri cacuin ri utzalaj winak cubano?”
4Ri Ajawaxel c'o chupam ri tastalicalaj rachoch, ri Ajawaxel c'o ri u tem re ajawibal pa ri caj, e jaktal ri e u bak'wäch queralwächij conojel ri winak.
5Ri Ajawaxel queralwächij ri e suc' xukuje' ri e banal tak etzelal, ruc' ronojel u c'aslibal cäretzelaj qui wäch ri cäkaj chquiwäch ri u banic ri tokinic.
6Ri Ajawaxel cujabij na paquiwi' ri e banal tak lawaloyil rachak k'ak', k'ak' xukuje' asubre, cuc'am na ulok jun quiakik' ri cuporoj ronojel. ¡Ri Ajawaxel cuya' na ri takal chque!
7Suc' ri Ajawaxel culok'ok'ej c'ut ri suq'uilal; ¡Rumal ri' caquil na ri u palaj ri suc'alaj tak winak!

Salmib 12

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic ri u to'banic

1Chinto'tajisaj la, Ajawaxel, man e c'o ta chi cojonelab ri e jic; man e c'o ta chi ri winak ri e jic canima'.
2Xak banoj tzij chic cäquiban chbil tak quib; cäquitzijobela' quib ruc' subunic, xak quieb cubij ri cäquibij.
3Ajawaxel, cheboko la ri quesubunic xukuje' ri cäquinimarisaj quib,

4 pois dizem: Com a língua prevaleceremos, os lábios são nossos; quem é senhor sobre nós?

5 Por causa da opressão dos pobres e do gemido dos necessitados, eu me levantarei agora, diz o SENHOR; e porei a salvo a quem por isso suspira.

6 As palavras do SENHOR são palavras puras, prata refinada em cadinho de barro, depurada sete vezes.

7 Sim, SENHOR, tu nos guardarás; desta geração nos livrarás para sempre.
8 Por todos os lugares andam os perversos, quando entre os filhos dos homens a vileza é exaltada.

Salmo 13

Oração de fé

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Até quando, SENHOR? Esquecer-te-ás de mim para sempre? Até quando ocultarás de mim o rosto?

2 Até quando estarei eu relutando dentro de minha alma, com tristeza no coração cada dia? Até quando se erguerá contra mim o meu inimigo?
3 Atenta para mim, responde-me, SENHOR, Deus meu! Ilumina-me os olhos, para que eu não durma o sono da morte;
4 para que não diga o meu inimigo: Prevaleci contra ele; e não se regozijem os meus adversários, vindo eu a vacilar.
5 No tocante a mim, confio na tua graça; regozije-se o meu coração na tua salvação.
6 Cantarei ao SENHOR, porquanto me tem feito muito bem.

4 a los que han dicho: Con nuestra lengua prevaleceremos, nuestros labios nos defienden; ¿quién es señor sobre nosotros?

5Por la desolación del afligido, por los gemidos del menesteroso, me levantaré ahora, dice el Señor; lo pondré en la seguridad que anhela.

6Las palabras del Señor son palabras puras, plata probada en un crisol en la tierra, siete veces refinada.

7Tú, Señor, los guardarás; de esta generación los preservarás para siempre.
8En torno se pasean los impíos, cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.

Salmo 13

Plegaria de un afligido

Para el director del coro. Salmo de David.

1¿Hasta cuándo, oh Señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro?

2¿Hasta cuándo he de tomar consejo en mi alma, teniendo pesar en mi corazón todo el día? ¿Hasta cuándo mi enemigo se enaltecerá sobre mí?
3Considera y respóndeme, oh Señor, Dios mío; ilumina mis ojos, no sea que duerma el sueño de la muerte;

4no sea que mi enemigo diga: Lo he vencido; y mis adversarios se regocijen cuando yo sea sacudido.

5Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se regocijará en tu salvación.

6Cantaré al Señor, porque me ha colmado de bienes.

4que dice: «Con nuestra lengua venceremos. Con los labios que tenemos, ¿quién puede dominarnos?»

5Tú, Señor, has dicho: «Tanto se oprime a los pobres, y es tanto el clamor de los humildes, que ahora voy a levantarme para acudir en su ayuda.»

6Las palabras del Señor son puras. Son perfectamente puras, como la plata refinada en el crisol.

7Tú, Señor, nos protegerás; nos salvarás para siempre de esta generación,
8aun cuando los malvados estén al acecho y la humanidad siga exaltando la vileza.

Salmo 13

Plegaria que pide ayuda en la aflicción

Al músico principal. Salmo de David.

1¿Hasta cuándo, Señor? ¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro? ¿Te olvidarás de mí para siempre?

2¿Hasta cuándo debo estar angustiado, y andar triste todo el día? ¿Hasta cuándo mi adversario me dominará?

3Señor y Dios mío, mírame y respóndeme; ilumina mis ojos, y manténme con vida.

4Que no diga mi adversario que logró vencerme. ¡Se burlará de mí si acaso caigo!

5Yo confío en tu misericordia; mi corazón se alegra en tu salvación.

6Te cantaré salmos, Señor, porque tú siempre buscas mi bien.

4ri cäquibij: “Xuwi ta ne we c'o ka chi' chubana' chke; ri kak' cäto'w ka wi'. ¿Jachin ta lo ri cuchajij anima' che ka takic?”
5Are wa' u bim ri Ajawaxel: “Chque ri mebayib xukuje' ri man c'o ta qui chuk'ab cäban pak'alenic chque xukuje' caban chque chi caquirik c'axc'olil. Rumal ri' camic quinwalijic camic, quebenya' c'u chque ri sibalaj qui rayim ulok.”
6Ri e u chi'nic ri Ajawaxel e ch'ajch'oj; ¡junam ruc' ri sak puak ri sibalaj ch'ajch'oj na ri porom wukub mul chupam ri jorno!
7Lal, Ajawaxel, cujchajij na la; ¡amak'el cujesaj na la pa qui k'ab we winak ri'!
8Ri e banal tak etzelal xak apawije' quewacatilob wi, conojel c'u ri winak cäquiya' u k'ij ri etzelal.

Salmib 13

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic to'banic

1Ajawaxel, ¿C'ä jampa' lo quinsach pa jolom la? ¿La kas xa c'u jumul quinsach pa jolom la? ¿C'ä jampa' lo cätakej na la u c'u'ic ib la chnuwäch?
2¿C'ä jampa' ri nu c'aslibal xukuje' ri wanima' quecoch'on na xukuje' quebison na ronojel k'ij? ¿C'ä jampa' quinel chuxe' ri u takanic ri c'ulel?
3Ajawaxel, nu Dios, ¡chinila' la, tzelej la u wäch ri nu tzij, che nojisaj la ri nu bak'wäch che ri chäj! ¡Ma ta chinkaj chupam ri waram re cämical!

4Mubij ri nu c'ulel: “¡Nu ch'äcom!” Mäquicotic we quintzakic.

5Ri in nu cu'bisam nu c'u'x pa ri tok'ob la; ri wanima' cäquicotic rumal rech chi quincol la.
6¡Quinbixoj ri Ajawaxel rumal ri utzil ri u banom chwe!

Salmo 14

A corrupção do pecador e sua redenção

Salmo 53.1-6

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Diz o insensato no seu coração: Não há Deus. Corrompem-se e praticam abominação; já não há quem faça o bem.

2 Do céu olha o SENHOR para os filhos dos homens, para ver se há quem entenda, se há quem busque a Deus.

3 Todos se extraviaram e juntamente se corromperam; não há quem faça o bem, não há nem um sequer.

4 Acaso, não entendem todos os obreiros da iniqüidade, que devoram o meu povo, como quem come pão, que não invocam o SENHOR?

5 Tomar-se-ão de grande pavor, porque Deus está com a linhagem do justo.

6 Meteis a ridículo o conselho dos humildes, mas o SENHOR é o seu refúgio.

7 Tomara de Sião viesse já a salvação de Israel! Quando o SENHOR restaurar a sorte do seu povo, então, exultará Jacó, e Israel se alegrará.

Salmo 15

O cidadão dos céus

Salmo de Davi

1 Quem, SENHOR, habitará no teu tabernáculo? Quem há de morar no teu santo monte?

2 O que vive com integridade, e pratica a justiça, e, de coração, fala a verdade;

Salmo 14

El hombre necio y malvado

Para el director del coro. Salmo de David.

1El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, han cometido hechos abominables; no hay quien haga el bien.

2El Señor ha mirado desde los cielos sobre los hijos de los hombres para ver si hay alguno que entienda, alguno que busque a Dios.

3Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

4¿No tienen conocimiento todos los que hacen iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comieran pan, y no invocan al Señor?

5Allí tiemblan de espanto, pues Dios está con la generación justa.

6Del consejo del afligido os burlaríais, pero el Señor es su refugio.

7¡Oh, si de Sión saliera la salvación de Israel! Cuando el Señor restaure a su pueblo cautivo, se regocijará Jacob y se alegrará Israel.

Salmo 15

El ciudadano de Sión

Salmo de David.

1Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu santo monte?

2El que anda en integridad y obra justicia, que habla verdad en su corazón.

Salmo 14

Insensatez y maldad humana

(Sal 53. 1-6)

Al músico principal. Salmo de David.

1Dentro de sí dicen los necios: «Dios no existe.» Corrompidos están. Sus hechos son repugnantes. No hay nadie que haga el bien.

2Desde el cielo, observa el Señor a la humanidad, para ver si hay alguien con sabiduría, que busque a Dios.

3Pero todos se han desviado; todos a una se han corrompido. No hay nadie que haga el bien; ¡ni siquiera hay uno solo!

4¿Acaso no piensan esos malhechores, que devoran a mi pueblo como si fuera pan, y jamás invocan al Señor?

5¡Pues van a temblar de miedo; porque Dios está a favor de los justos!

6Los malvados se burlan de los pobres, porque ellos ponen su esperanza en el Señor.

7¡Que venga de Sión la salvación de Israel! Cuando el Señor haga volver a su pueblo cautivo, ¡se alegrará Jacob, se regocijará Israel!

Salmo 15

Para habitar en el monte de Dios

Salmo de David.

1Señor, ¿quién puede vivir en tu templo? ¿Quién puede habitar en tu santo monte?

2El que vive rectamente y practica la justicia, el que es sincero consigo mismo,

Salmib 14

Ri retzelaxic rib ri winak

1Ri man c'o ta qui no'j cäquichomaj chi man c'o ta Dios: conojel quetzelam quib; qui banom xibibalalaj tak jastak; ¡man c'o ta chi jun cuban ta utzil!

2Kas pa ri caj queril wi ulok ri Ajawaxel ri winak che rilic we c'o jun c'o u ch'obonic cutzucuj ri Dios.

3Conojel c'ut e benak pa ri itzel be; conojel xak junam quetzelam quib. ¡Man c'o ta chi jun cuban utzil! ¡Mawi ta ne jun c'olic!

4Man c'o ta utzalaj qui chomanic ri e banal tak etzelal, ri quequiwe'j ri nu tinimit jas ri cäquiban che u tijic cäxlanwa, ri man cäquinataj ta ri u bi' ri Ajawaxel.

5Quebirbot na e nojinak che quebirbit, c'o c'u ri Dios cuc' ri queniman che.

6Cäquitze'j u wäch ri e u rayinic ri man nim ta u k'ij, are c'u queto'w na ri Ajawaxel.

7C'o ta banom wi puwi' ri juyub Sion quel ta wi ulok ri to'l rech ri Israel. Aretak ri Ajawaxel cuq'uex ri c'axalaj u c'aslemal ri u tinimit, quequicot na ri e ralc'ual ri Jacob, xukuje' ronojel ri tinimit Israel.

Salmib 15

Ri careyej ri Dios che ri winak

1Ajawaxel, ¿jachin ta ri cäcuinic cac'oji' pa ri achoch la? ¿Jachin ta ri cäcuinic cäjeki' pa ri tastalicalaj juyub la?

2Xuwi ri man c'o ta mac pa ri u c'aslemal xukuje' cuban utzil, ri cubij ri kastzij ruc' ronojel ranima',

3 o que não difama com sua língua, não faz mal ao próximo, nem lança injúria contra o seu vizinho;

4 o que, a seus olhos, tem por desprezível ao réprobo, mas honra aos que temem ao SENHOR; o que jura com dano próprio e não se retrata;

5 o que não empresta o seu dinheiro com usura, nem aceita suborno contra o inocente. Quem deste modo procede não será jamais abalado.

Salmo 16

O Santo de Deus
Hino de Davi

1 Guarda-me, ó Deus, porque em ti me refugio.

2 Digo ao SENHOR: Tu és o meu SENHOR; outro bem não possuo, senão a ti somente.
3 Quanto aos santos que há na terra, são eles os notáveis nos quais tenho todo o meu prazer.

4 Muitas serão as penas dos que trocam o SENHOR por outros deuses; não oferecerei as suas libações de sangue, e os meus lábios não pronunciarão o seu nome.

5 O SENHOR é a porção da minha herança e o meu cálice; tu és o arrimo da minha sorte.
6 Caem-me as divisas em lugares amenos, é mui linda a minha herança.
7 Bendigo o SENHOR, que me aconselha; pois até durante a noite o meu coração me ensina.
8 O SENHOR, tenho-o sempre à minha presença; estando ele à minha direita, não serei abalado.
9 Alegra-se, pois, o meu coração, e o meu espírito exulta; até o meu corpo repousará seguro.

3 El que no calumnia con su lengua, no hace mal a su prójimo, ni toma reproche contra su amigo;

4 en cuyos ojos el perverso es menospreciado, pero honra a los que temen al Señor; el que aun jurando en perjuicio propio, no cambia;

5 el que su dinero no da a interés, ni acepta soborno contra el inocente. El que hace estas cosas permanecerá firme.

Salmo 16

El Señor, herencia del justo en vida y en muerte
Mictam de David.

1 Protégeme, oh Dios, pues en ti me refugio.

2 Yo dije al Señor: Tú eres mi Señor; ningún bien tengo fuera de ti.
3 En cuanto a los santos que están en la tierra, ellos son los nobles en quienes está toda mi delicia.

4 Se multiplicarán las aflicciones de aquellos que han corrido tras otro dios; no derramaré yo sus libaciones de sangre, ni sus nombres pronunciarán mis labios.

5 El Señor es la porción de mi herencia y de mi copa; tú sustentas mi suerte.
6 Las cuerdas cayeron para mí en lugares agradables; en verdad mi herencia es hermosa para mí.
7 Bendeciré al Señor que me aconseja; en verdad, en las noches mi corazón me instruye.
8 Al Señor he puesto continuamente delante de mí; porque está a mi diestra, permaneceré firme.
9 Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma se regocija; también mi carne morará segura,

3 el que no calumnia con la lengua, ni perjudica a sus amigos, ni procura el mal de su vecino;

4 el que desprecia al que Dios desprecia, pero honra al que da honra a Dios; el que cumple sus promesas aunque salga perjudicado.

5 El que no presta dinero con interés, ni acepta soborno en contra del inocente. El que así vive, jamás caerá.

Salmo 16

Una herencia escogida
Mictam de David.

1 Cuídame, oh Dios, porque en ti confío.

2 Yo declaro, Señor, que tú eres mi dueño; que sin ti no tengo ningún bien.
3 Poderosos son los dioses del país, según todos los que en ellos se complacen.

4 ¡Pero grandes dolores esperan a sus seguidores! ¡Jamás derramaré ante ellos ofrendas de sangre, ni mis labios pronunciarán sus nombres!

5 Tú, Señor, eres mi copa y mi herencia; tú eres quien me sostiene.
6 Por suerte recibí una bella herencia; hermosa es la heredad que me asignaste.
7 Por eso te bendigo, Señor, pues siempre me aconsejas, y aun de noche me reprendes.
8 Todo el tiempo pienso en ti, Señor; contigo a mi derecha, jamás caeré.
9 Gran regocijo hay en mi corazón y en mi alma; todo mi ser siente una gran confianza,

3 ri man c'o ta jun rajil u tz'akat cuyok'o, ri man cuban ta c'ax che ri rachil, mawi cäretzelaj u wäch ri u c'ulja;
4 ri cäretzelaj u wäch ri takal retzelaxic u wäch, nim c'u caril wi ri cuya' u k'ij ri Ajawaxel; ri quebutz'akatisaj ri e u chi'm pune' c'ax quelic;
5 ri cuya' u rajil pa jalomal ri man cutok'ij ta kajebal rech, ri man cuc'am ta u pa k'abaj che u banic c'ax che ri man c'o ta u mac. Ri je u c'aslemal wa' mawi jumul catzak ta na.

Salmib 16

Man c'o ta chi jun echbal ri utz ta na

1 ¡Chinchajij la, oh Dios, uc' la quintzucuj wi u ch'ukic wib!
2 Nu bim c'u che la: “Lal ri Wajaw, ri wutzil; man c'o ta ri cajunamataj ta wi la.”
3 Ri e diosib ri e c'o pa ri ulew c'o qui cuinem, jewa' caquibij ri quequicot cuc'.
4 Are c'u ri cäquiterenej diosib caquirik na sibalaj c'ax. ¡Are c'u ri in mawi jumul quinjunaj ta wib cuc' che quicojic ri quiq'uelalaj tak qui tabal tok'ob! ¡Mawi jumul quenatax ta ri e qui bi' cumal ri e nu chi'!
5 Lal Ajawaxel, lal ri lal ronojel chwe; quinnojisaj la che tewichibal, ri nu c'aslemal pa k'ab la c'o wi.
6 Je'lalaj c'olbal nu rikom; ¡utzalaj echbal xya'taj chwe!
7 Quinya' u k'ij ri Ajawaxel rumal chi are' c'amal nu be, cupixbej ri wanima' chak'ab.
8 Amak'el natal ri Ajawaxel chwe; c'o ri are' pa nu wiquiak'ab man c'o ta quintzakow na.
9 Rumal ri' cänoj ri wanima' che quicotemal. Quinuxlan pa utzil, man c'o ta jas quinoc ta wi il.

10 Pois não deixarás a minha alma na morte, nem permitirás que o teu Santo veja corrupção.

11 Tu me farás ver os caminhos da vida; na tua presença há plenitude de alegria, na tua destra, delícias perpetuamente.

Salmo 17

Súplica pela proteção divina

Oração de Davi

1 Ouve, SENHOR, a causa justa, atende ao meu clamor, dá ouvidos à minha oração, que procede de lábios não fraudulentos.

2 Baixe de tua presença o julgamento a meu respeito; os teus olhos vêem com eqüidade.

3 Sondas-me o coração, de noite me visitas, provas-me no fogo e iniqüidade nenhuma encontras em mim; a minha boca não transgride.

4 Quanto às ações dos homens, pela palavra dos teus lábios, eu me tenho guardado dos caminhos do violento.
5 Os meus passos se afizeram às tuas veredas, os meus pés não resvalaram.

6 Eu te invoco, ó Deus, pois tu me respondes; inclina-me os ouvidos e acode às minhas palavras.

7 Mostra as maravilhas da tua bondade, ó Salvador dos que à tua destra buscam refúgio dos que se levantam contra eles.

8 Guarda-me como a menina dos olhos, esconde-me à sombra das tuas asas,

10pues tú no abandonarás mi alma en el Seol, ni permitirás a tu Santo ver corrupción.

11Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra, deleites para siempre.

Salmo 17

Oración pidiendo protección

Oración de David.

1Oye, oh Señor, una causa justa; atiende a mi clamor; presta oído a mi oración, que no es de labios engañosos.

2Que mi vindicación venga de tu presencia; que tus ojos vean con rectitud.

3Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; me has puesto a prueba y nada hallaste; he resuelto que mi boca no peque.

4En cuanto a las obras de los hombres, por la palabra de tus labios yo me he guardado de las sendas de los violentos.
5Mis pasos se han mantenido firmes en tus senderos. No han resbalado mis pies.
6Yo te he invocado, oh Dios, porque tú me responderás; inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.

7Muestra maravillosamente tu misericordia, tú que salvas a los que se refugian a tu diestra huyendo de los que se levantan contra ellos.

8Guárdame como a la niña de tus ojos; escóndeme a la sombra de tus alas

10porque no me abandonarás en el sepulcro, ¡no dejarás que sufra corrupción quien te es fiel!

11Tú me enseñas el camino de la vida; con tu presencia me llenas de alegría; ¡estando a tu lado seré siempre dichoso!

Salmo 17

Plegaria que pide la protección de Dios

Oración de David.

1Señor, ¡escúchame! ¡Atiende mi clamor de justicia! ¡Presta oído a mi oración, pues no brota de labios mentirosos!

2¡Sé tú quien me reivindique! ¡Posa tus ojos en mi rectitud!

3Tú has examinado mi corazón; por las noches has venido a verme. ¡Ponme a prueba, que nada malo hallarás! ¡Nada malo han pronunciado mis labios!

4Yo no hago lo que otros hacen; al contrario, tomo en cuenta tus palabras y me alejo de caminos de violencia.
5Sostén mis pasos en tus sendas para que mis pies no resbalen.

6Dios mío, yo te invoco porque tú me respondes; ¡inclina a mí tu oído, y escucha mis palabras!

7Tú, que salvas de sus perseguidores a los que buscan tu protección, ¡dame una muestra de tu gran misericordia!

8¡Cuídame como a la niña de tus ojos! ¡Escóndeme bajo la sombra de tus alas!

10Man quinya' ta la canok chupam ri mukubal, ¡man cawonoba' ta la canok pa ri mukubal ri jicalaj achil ib la ruc'!

11Cäc'ut la ri be re c'aslemal chnuwäch. C'o nimalaj quicotemal uc' la; c'o junalic utzil chnakaj la.

Salmib 17

Ch'awem che u tz'onoxic suq'uilal

1Ajawaxel, kas suc' u tatabexic ri nu c'ulmam bana' la, choc la il che ri nu bochi'nic, tatabej la ri nu ch'awem uc' la, man quel ta c'u ulok chuchi' banal tzij.
2¡Lal chk'ata la tzij panuwi', Lal eta'm la jachique ri suc'!
3Oquinak la chupam ri nu chomanic; chak'ab lal petinak che nu c'ac'alexic; in c'ambejem la ruc' k'ak', man c'o ta c'u etzelal rikom ta la pa nu c'aslemal. Man e nu bim ta jastak ri man ya'tal ta qui bixic,
4jacha' cäquiban ri niq'uiaj winak chic; nu najtajisam wib chque tak ri qui be ri tokinelab, nu banom ri cubij ri takanic la.
5Jicom in bininak pa tak ri be la; mawi jumul e nu tzakom ta canok.
6Oh Dios, uc' la quinch'aw wi, weta'm chi cätzelej la u wäch ri nu tzij, ya' ri xiquin la che nu tatabexic, chetatabej tak la ri e nu tzij.
7Ya' la jun k'alajalaj c'utbal re ri lok'ok'ebal c'u'x la chwe, lal, ri queto'tajisaj la pa qui k'ab ri qui c'ulel chque ri caquitzucuj ri ch'ukubal quib pa ri cuinem la.
8Chinchajij la jacha' ri qui chajixic ri qui c'u'x ri bak'wäch la, chinch'uku la chquixe' ri e qui mu'jal ri e xic' la

9 dos perversos que me oprimem, inimigos que me assediam de morte.

10 Insensíveis, cerram o coração, falam com lábios insolentes;

11 andam agora cercando os nossos passos e fixam em nós os olhos para nos deitar por terra.

12 Parecem-se com o leão, ávido por sua presa, ou o leãozinho, que espreita de emboscada.

13 Levanta-te, SENHOR, defronta-os, arrasa-os; livra do ímpio a minha alma com a tua espada,

14 com a tua mão, SENHOR, dos homens mundanos, cujo quinhão é desta vida e cujo ventre tu enches dos teus tesouros; os quais se fartam de filhos e o que lhes sobra deixam aos seus pequeninos.

15 Eu, porém, na justiça contemplarei a tua face; quando acordar, eu me satisfarei com a tua semelhança.

Salmo 18

Vitória e domínio

2Sm 22.1-51

Ao mestre de canto. Salmo de Davi, servo do Senhor, o qual dirigiu ao Senhor as palavras deste cântico, no dia em que o Senhor o livrou de todos os seus inimigos e das mãos de Saul. Ele disse:

1 Eu te amo, ó SENHOR, força minha.

2 O SENHOR é a minha rocha, a minha cidadela, o meu libertador; o meu Deus, o meu rochedo em que me refugio; o meu escudo, a força da minha salvação, o meu baluarte.

9de los impíos que me despojan, de mis enemigos mortales que me rodean.

10Han cerrado su insensible corazón; hablan arrogantemente con su boca.

11Ahora nos han cercado en nuestros pasos; fijan sus ojos para echarnos por tierra,

12como león que ansía despedazar, como leoncillo que acecha en los escondrijos.

13Levántate, Señor, sal a su encuentro, derríbalo; con tu espada libra mi alma del impío,

14de los hombres, con tu mano, oh Señor, de los hombres del mundo, cuya porción está en esta vida, y cuyo vientre llenas de tu tesoro; se llenan de hijos, y dejan lo que les sobra a sus pequeños.

15En cuanto a mí, en justicia contemplaré tu rostro; al despertar, me saciaré cuando contemple tu imagen.

Salmo 18

Himno de victoria

Para el director del coro. Salmo de David, siervo del Señor, el cual dirigió al Señor las palabras de este cántico el día que el Señor lo libró de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. Y dijo:

1Yo te amo, Señor, fortaleza mía.

2El Señor es mi roca, mi baluarte y mi libertador; mi Dios, mi roca en quien me refugio; mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi altura inexpugnable.

9¡No dejes que me vean mis malvados enemigos, los opresores que quieren quitarme la vida!

10Se regodean en su soberbia, y profieren palabras insolentes.

11Me tienen rodeado por completo, y sólo esperan verme caer por tierra.

12Parecen leones que esperan a su presa; parecen cachorros, echados en su escondite.

13¡Reacciona, Señor! ¡Enfréntate a ellos, y ponlos en vergüenza! ¡Con tu espada, ponme a salvo de esos malvados!

14¡Con tu mano, Señor, sálvame de estos malvados que viven obsesionados con los bienes de este mundo! ¡Ya los has saciado con tus riquezas, y hasta les sobra para sus hijos más pequeños!

15A mí me bastará con ver tu rostro de justicia; ¡satisfecho estaré al despertar y contemplarte!

Salmo 18

Acción de gracias por la victoria

(2 S 22.1-51)

Al músico principal. Salmo de David, siervo del Señor. David dedicó este cántico al Señor cuando el Señor lo libró de Saúl y de todos sus enemigos. Éstas son sus palabras:

1Mi Señor, mi fortaleza, ¡yo te amo!

2Mi Señor y Dios, tú eres mi roca, mi defensor, ¡mi libertador! Tú eres mi fuerza y mi escudo, mi poderosa salvación, mi alto refugio. ¡En ti confío!

9pa qui k'ab ri banal tak etzelal ri e walijinak chwij, ¡pa qui k'ab ri c'ulel ri qui sutim wij cäcaj quinquicämisaj!

10E nojinak che etzelal, cäquibij tzij che u nimarisaxic quib;

11quiterenem ri u xo'l wakan, queyem jampa' quinquikasaj pa ulew.

12Je ri quepe coj, c'analaj tak coj, qui c'olom quib pa ri qui pec quejik'jatic queyem jampa' cäquiq'uiak quib.

13Walija la, Ajawaxel, ¡chk'atij la qui wäch!, ¡chemejmobisaj la ri qui ch'ec! Ruc' ri ch'ich' re ch'o'j la chinto'tajisaj la rech man quinkaj ta pa u k'ab ri banal etzelal;

14ruc' ri cuinem la, Ajawaxel, chinto' la rech man quinkaj ta pa qui k'ab, ¡chebesaj la bic cho we uwächulew ri', ri are quechbal pa we c'aslemal ri'! Chya' la be chque chi quenoj chque tak k'inomal, chi chewok tak ri calc'ual c'ä chepok' na, xukuje' c'ä chto'taj na can chque tak ri qui' tak qui mam.

15Are c'u ri in, kastzij cäcu'bi nu c'u'x ruc' ri rilic rib ka wäch uc' la, ¡ruc' ri nu c'olem chwäch la aretak chinc'astajic!

Salmib 18

Jun bix re ch'äcanic

1Lal, Ajawaxel, lal nu chuk'ab, ¡quinlok'ok'en che la!

2Lal ri ch'ukubal wech, ri nu c'olbal che panem, lal torol wech, nu Dios, ri nimalaj abaj quinuch'uku, nu quetequic ch'ich', ri cuinem ri quinto'tajisanic, ri c'ubal wib ri sibalaj naj elinak chicaj.

3 Invoco o SENHOR, digno de ser louvado, e serei salvo dos meus inimigos.

4 Laços de morte me cercaram, torrentes de impiedade me impuseram terror.
5 Cadeias infernais me cingiram, e tramas de morte me surpreenderam.
6 Na minha angústia, invoquei o SENHOR, gritei por socorro ao meu Deus. Ele do seu templo ouviu a minha voz, e o meu clamor lhe penetrou os ouvidos.
7 Então, a terra se abalou e tremeu, vacilaram também os fundamentos dos montes e se estremeceram, porque ele se indignou.

8 Das suas narinas subiu fumaça, e fogo devorador, da sua boca; dele saíram brasas ardentes.

9 Baixou ele os céus, e desceu, e teve sob os pés densa escuridão.
10 Cavalgava um querubim e voou; sim, levado velozmente nas asas do vento.
11 Das trevas fez um manto em que se ocultou; escuridade de águas e espessas nuvens dos céus eram o seu pavilhão.
12 Do resplendor que diante dele havia, as densas nuvens se desfizeram em granizo e brasas chamejantes.

13 Trovejou, então, o SENHOR, nos céus; o Altíssimo levantou a voz, e houve granizo e brasas de fogo.

14 Despediu as suas setas e espalhou os meus inimigos, multiplicou os seus raios e os desbaratou.

3Invoco al Señor, que es digno de ser alabado, y soy salvo de mis enemigos.

4Los lazos de la muerte me cercaron, y los torrentes de iniquidad me atemorizaron;
5los lazos del Seol me rodearon; las redes de la muerte surgieron ante mí.
6En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios; desde su templo oyó mi voz, y mi clamor delante de Él llegó a sus oídos.
7Entonces la tierra se estremeció y tembló; los cimientos de los montes temblaron y fueron sacudidos, porque Él se indignó.

8Humo subió de su nariz, y el fuego de su boca consumía; carbones fueron por él encendidos.

9También inclinó los cielos, y descendió con densas tinieblas debajo de sus pies.
10Cabalgó sobre un querubín, y voló; y raudo voló sobre las alas del viento.
11De las tinieblas hizo su escondedero, su pabellón a su alrededor; tinieblas de las aguas, densos nubarrones.

12Por el fulgor de su presencia se desvanecieron sus densas nubes en granizo y carbones encendidos.

13El Señor también tronó en los cielos, y el Altísimo dio su voz: granizo y carbones encendidos.

14Y envió sus saetas, y los dispersó, y muchos relámpagos, y los confundió.

3Yo te invoco, Señor, porque sólo tú eres digno de alabanza; ¡tú me salvas de mis adversarios!

4Los lazos de la muerte me rodearon; ¡me arrolló un torrente de perversidad!
5Los lazos del sepulcro me rodearon; ¡me vi ante las trampas de la muerte!
6Pero en mi angustia, Señor, a ti clamé; a ti, mi Dios, pedí ayuda, y desde tu templo me escuchaste; ¡mis gemidos llegaron a tus oídos!
7La tierra tembló y se estremeció; las montañas se cimbraron hasta sus cimientos; ¡se sacudieron por la indignación del Señor!

8Humo salía de su nariz, y por su boca brotaba fuego encendido; ¡su furor inflamaba los carbones!

9El Señor inclinó el cielo, y descendió; bajo sus pies había una densa oscuridad.
10Montó sobre un querubín, y voló; ¡voló sobre las alas del viento!
11Se envolvió en un manto de sombras; se ocultó entre grises nubes, cargadas de agua.

12De su deslumbrante presencia salieron ascuas y granizos que cruzaron las nubes.

13El Señor lanzó un poderoso trueno; el Altísimo dejó escuchar su voz en medio de ascuas y granizos.

14Lanzó sus flechas, y los dispersó; ¡lanzó relámpagos, y acabó con ellos!

3Lal, Ajawaxel takal k'ijilaxic la: aretak quinsiq'uin che la, quinesaj la pa qui k'ab ri qui banom qui c'ulel chwe.
4Ri cämical xinuralij pa tak ri e u colob; xinxe'j wib chuwäch ri uwo ja' ri sachal wächaj.
5Ri cämical xinumojcolij pa tak ri u colob; ¡xinkaj pa tak c'amibal re cämical!
6Pa ri nu bis xinsiq'uij ri Ajawaxel; xintz'onoj ri u to'banic ri nu Dios, xinutatabej ri are' pa ri rachoch; xopan ri nu rakoj chi'aj pa ri u xiquin.
7Xuban c'u jun nimalaj cabrakan cho ri ulew: xeyicop ri qui tac'alibal tak ri juyub; xeyicya'x rumal ri royowal ri Ajawaxel.
8Pa ri u tza'm quel ulok si'b, pa ri u chi' jun k'ak' ri cächajirisanic; ¡rachak tak k'ak' ri quejuluwic quebel ulok pa u chi'!
9Xupac ri ch'ukuwinak ri caj, xkaj ulok. Chquixe' ri rakan c'o k'ekalaj tak sutz'.
10Xquiejen puwi' jun aj cajalaj to'banel ri e c'o u xic', xrapinic, xch'elex bic rumal ri u xic' ri quiakik'.

11Ri nimalaj k'ekumal ri sutininak rij xucoj che c'ubal rib xukuje' ri k'ekalaj sutz' ri nojinak che ja'.

12Jun juluwem ri cächuplinic xel ulok chuwäch; xebel ulok chquipam tak ri sutz' sakbach, xukuje' rachak k'ak' ri quenicowic.
13Ri Ajawaxel, ri c'o pa ri caj, xubano chi xtataj ri u ch'abal re cakulja chicaj, sakbach tak xukuje' rachak tak k'ak' ri quejuluwic.
14Xebuq'uiak ulok ri u ch'ab xukuje' ri u caypa', xuban c'u chque ri e nu c'ulel qui tuquin quib xebanimajic.

15 Então, se viu o leito das águas, e se descobriram os fundamentos do mundo, pela tua repreensão, SENHOR, pelo iroso resfolgar das tuas narinas.

16 Do alto me estendeu ele a mão e me tomou; tirou-me das muitas águas.

17 Livrou-me de forte inimigo e dos que me aborreciam, pois eram mais poderosos do que eu.

18 Assaltaram-me no dia da minha calamidade, mas o SENHOR me serviu de amparo.

19 Trouxe-me para um lugar espaçoso; livrou-me, porque ele se agradou de mim.

20 Retribuiu-me o SENHOR, segundo a minha justiça, recompensou-me conforme a pureza das minhas mãos.

21 Pois tenho guardado os caminhos do SENHOR e não me apartei perversamente do meu Deus.

22 Porque todos os seus juízos me estão presentes, e não afastei de mim os seus preceitos.

23 Também fui íntegro para com ele e me guardei da iniqüidade.

24 Daí retribuir-me o SENHOR, segundo a minha justiça, conforme a pureza das minhas mãos, na sua presença.

25 Para com o benigno, benigno te mostras; com o íntegro, também íntegro.

26 Com o puro, puro te mostras; com o perverso, inflexível.

27 Porque tu salvas o povo humilde, mas os olhos altivos, tu os abates.

28 Porque fazes resplandecer a minha lâmpada; o SENHOR, meu Deus, derrama luz nas minhas trevas.

15Entonces apareció el lecho de las aguas, y los cimientos del mundo quedaron al descubierto a tu reprensión, oh Señor, al soplo del aliento de tu nariz.

16Extendió la mano desde lo alto y me tomó; me sacó de las muchas aguas.

17Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, pues eran más fuertes que yo.

18Se enfrentaron a mí el día de mi infortunio, mas el Señor fue mi sostén.

19También me sacó a un lugar espacioso; me rescató, porque se complació en mí.

20El Señor me ha premiado conforme a mi justicia; conforme a la pureza de mis manos me ha recompensado.

21Porque he guardado los caminos del Señor, y no me he apartado impíamente de mi Dios.

22Pues todas sus ordenanzas estaban delante de mí, y no alejé de mí sus estatutos.

23También fui íntegro para con Él, y me guardé de mi iniquidad.

24Por tanto el Señor me ha recompensado conforme a mi justicia, conforme a la pureza de mis manos delante de sus ojos.

25Con el benigno te muestras benigno, con el íntegro te muestras íntegro.

26Con el puro eres puro, y con el perverso eres sagaz.

27Porque tú salvas al pueblo afligido, pero humillas los ojos altivos.

28Tú enciendes mi lámpara, oh Señor; mi Dios que alumbra mis tinieblas.

15El Señor dejó oír su reprensión, ¡y a la vista quedó el fondo de las aguas! De su nariz salió un intenso soplo, ¡y a la vista quedaron los cimientos del mundo!

16Desde lo alto el Señor me tendió la mano y me rescató de las aguas tumultuosas,

17¡me libró de los poderosos enemigos que me odiaban y eran más fuertes que yo!

18Me atacaron en el día de mi desgracia, pero el Señor me dio su apoyo:

19me llevó a un terreno espacioso, y me salvó, porque se agradó de mí.

20El Señor me premió porque soy justo; ¡porque mis manos están limpias de culpa!

21Yo he seguido los caminos del Señor, y ningún mal he cometido contra mi Dios.

22Tengo presentes todos sus decretos, y no me he apartado de sus estatutos.

23Con él me he conducido rectamente, y me he alejado de la maldad;

24él ha visto la limpieza de mis manos, y por eso ha recompensado mi justicia.

25Señor, tú eres fiel con el que es fiel, e intachable con el que es intachable.

26Juegas limpio con quien juega limpio, pero al tramposo le ganas en astucia.

27Tú salvas a los humildes, pero humillas a los soberbios.

28Señor, mi Dios, tú mantienes mi lámpara encendida; ¡tú eres la luz de mis tinieblas!

15Ri u xe' ri plo xk'alajinic; ri u tiq'uilibal ri uwächulew xc'utunic, rumal ri u ch'abal ri Ajawaxel, rumal ri cowilaj ruxlabic ri xuq'uiako.

16Ri Dios xuyuk ulok ri u k'ab chwe chicaj, ruc' ri u k'ab xinresaj pa ri nimalaj plo.

17Xinresaj pa qui k'ab ri c'ulel ri c'o qui cuinem, ri cäquetzelaj nu wäch xukuje' c'o na qui chuk'ab chnuwäch.

18Xquimulij quib chwij aretak in c'o pa c'axc'olil, are' c'u ri Ajawaxel xuya' ri u to'banic chwe:

19Xinuya' pa ri torotajic; xinto'tajisaj c'u rumal rech chi in lok' chuwäch.

20Ri Ajawaxel u yo'm ri tojbal wech ri takal che ri ch'ajch'ojalaj nu c'aslemal,

21nu terenem c'ut ri u be ri Ajawaxel; mawi jubik' nu xutum can ta ri nu Dios.

22E c'o conojel ri u takanic pa nu jolom; man c'o ta jun u pixab ri ma ta nu nimam.

23In bininak pa jun c'aslemal jicom chuwäch; nu najtajisam wib rech man quinban ta ri etzelal.

24Ri Ajawaxel u yo'm ri tojbal wech rumal ri ch'ajch'ojalaj nu c'aslemal chuwäch.

25Lal Ajawaxel, lal jic ruc' ri jic, man c'o ta jas cäbij la chrij ri man c'o ta jas cäbix chrij,

26jic anima' la ruc' ri jic ranima', c'o c'u na no'jibal la chuwäch ri c'o u no'jibal.

27Ri lal queto'tajisaj la ri caquimach' quib, cäkasaj c'u la qui k'ij ri cäquiban nimal.

28Lal, Ajawaxel, cäya' la nu chäj; lal nu Dios, cätununisaj la ri nu k'ekumalil.

29 Pois contigo desbarato exércitos, com o meu Deus salto muralhas.
30 O caminho de Deus é perfeito; a palavra do SENHOR é provada; ele é escudo para todos os que nele se refugiam.
31 Pois quem é Deus, senão o SENHOR? E quem é rochedo, senão o nosso Deus?
32 O Deus que me revestiu de força e aperfeiçoou o meu caminho,
33 ele deu a meus pés a ligeireza das corças e me firmou nas minhas alturas.
34 Ele adestrou as minhas mãos para o combate, de sorte que os meus braços vergaram um arco de bronze.
35 Também me deste o escudo da tua salvação, a tua direita me susteve, e a tua clemência me engrandeceu.
36 Alargaste sob meus passos o caminho, e os meus pés não vacilaram.
37 Persegui os meus inimigos, e os alcancei, e só voltei depois de haver dado cabo deles.
38 Esmaguei-os a tal ponto, que não puderam levantar-se; caíram sob meus pés.
39 Pois de força me cingiste para o combate e me submeteste os que se levantaram contra mim.
40 Também puseste em fuga os meus inimigos, e os que me odiaram, eu os exterminei.
41 Gritaram por socorro, mas ninguém lhes acudiu; clamaram ao SENHOR, mas ele não respondeu.

29 Pues contigo aplastaré ejércitos, y con mi Dios escalaré murallas.
30 En cuanto a Dios, su camino es perfecto; acrisolada es la palabra del Señor; Él es escudo a todos los que a Él se acogen.
31 Pues, ¿quién es Dios, fuera del Señor? ¿Y quién es roca, sino solo nuestro Dios,
32 el Dios que me ciñe de poder, y ha hecho perfecto mi camino?
33 Él hace mis pies como de ciervas, y me afirma en mis alturas.
34 El adiestra mis manos para la batalla, y mis brazos para tensar el arco de bronce.
35 Tú me has dado también el escudo de tu salvación; tu diestra me sostiene, y tu benevolencia me engrandece.
36 Ensanchas mis pasos debajo de mí, y mis pies no han resbalado.
37 Perseguí a mis enemigos y los alcancé; y no me volví hasta acabarlos.
38 Los destrocé y no pudieron levantarse; cayeron debajo de mis pies.
39 Pues tú me has ceñido con fuerza para la batalla; has subyugado debajo de mí a los que contra mí se levantaron.
40 También has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, y destruí a los que me odiaban.
41 Clamaron, mas no hubo quién los salvara; aun al Señor clamaron, mas no les respondió.

29 ¡Con tu ayuda, mi Dios, puedo vencer ejércitos y derribar murallas!
30 El camino de Dios es perfecto; la palabra del Señor, acrisolada; Dios es el escudo de los que en él confían.
31 ¡Aparte del Señor, no hay otro Dios! ¡Aparte de nuestro Dios, no hay otra Roca!
32 Dios es quien me infunde fuerzas; Dios es quien endereza mi camino;
33 Dios es quien me aligera los pies y me hace correr como un venado; Dios es quien me afirma en las alturas;
34 Dios adiestra mis manos para el combate, y me da fuerzas para tensar el arco de bronce.
35 Tú me diste el escudo de tu salvación, me sostuviste con tu mano derecha, y con tu bondad me engrandeciste.
36 Me pusiste sobre un terreno espacioso, para que mis pies no resbalaran,
37 y así pude perseguir y alcanzar a mis adversarios; ¡no volví hasta haberlos exterminado!
38 Los herí, y ya no se levantaron; ¡quedaron tendidos debajo de mis pies!
39 Tú me infundiste fuerzas para la batalla, para vencer y humillar a mis adversarios.
40 Tú los hiciste ponerse en retirada, y así acabé con los que me odiaban.
41 Clamaron a ti, Señor, pero no los atendiste; ¡no hubo nadie que los ayudara!

29 Ruc' ri to'banic la, quinch'äc ri c'ulel paquiwi c'ut ri e u tapia ri e u tinimit quinucoj wi na.
30 Ri u be ri Ajawaxel, jicom; ri u tzij ri Ajawaxel takal u cu'bisaxic c'uxaj chrij; ¡ri Dios quebuch'uku ri cäquicu'ba' qui c'u'x chrij!
31 ¿Jachin ta ri Dios we ta ma ta are' ri Ajawaxel? ¿Jachin ta jun Dios chic ri cäcuin ta che ka ch'ukic?
32 Ri Dios are cäyo'w nu chuk'ab, are cäsuc'uman ri nu c'aslemal,
33 ri cubano chi quinxiq'uinic jacha' jun masat, cubano chi man quintzak ta cho tak ri juyub,
34 ri quinutijoj che u banic ch'o'j, ri cuya' nu chuk'ab che qui q'uiakic ch'ab re k'an ch'ich'.
35 Ri lal quinch'uk la, quinto'tajisaj c'u la ruc' ri wiquiak'ab la; ri utzil la u banom chi utz in elinak.
36 E pacom la ri nu be, rumal ri' man e jiljobinak ta ri wakan.
37 Xebenwokataj ri e nu c'ulel, xebenrika', c'äte xintzelejic aretak xq'uis u sachic qui wäch.
38 Xinban ch'akatak chque. Man xewalij ta chic. ¡Xekaj pa wakan!
39 Lal xyo'w la nu chuk'ab pa ri ch'o'j; xban la chi ri nu c'ulel xquimej quib chnuwäch,
40 xban la chi xebanimaj ri nu c'ulel chnuwäch. Jeri' xincuinic xinsach qui wäch ri cäquetzelaj nu wäch.
41 Are ta xcaj xeto' ta la, man c'o ta c'u jun xyo'w ta to'banic chque; xquisiq'uij ri Ajawaxel, man xutzelej ta u wäch qui tzij.

42 Então, os reduzi a pó ao léu do vento, lancei-os fora como a lama das ruas.

43 Das contendas do povo me livraste e me fizeste cabeça das nações; povo que não conheci me serviu.

44 Bastou-lhe ouvir-me a voz, logo me obedeceu; os estrangeiros se me mostram submissos.

45 Sumiram-se os estrangeiros e das suas fortificações saíram, espavoridos.

46 Vive o SENHOR, e bendita seja a minha rocha! Exaltado seja o Deus da minha salvação,

47 o Deus que por mim tomou vingança e me submeteu povos;

48 o Deus que me livrou dos meus inimigos; sim, tu que me exaltaste acima dos meus adversários e me livraste do homem violento.

49 Glorificar-te-ei, pois, entre os gentios, ó SENHOR, e cantarei louvores ao teu nome.

50 É ele quem dá grandes vitórias ao seu rei e usa de benignidade para com o seu ungido, com Davi e sua posteridade, para sempre.

Salmo 19

A excelência da criação e da palavra de Deus

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Os céus proclamam a glória de Deus, e o firmamento anuncia as obras das suas mãos.

2 Um dia discursa a outro dia, e uma noite revela conhecimento a outra noite.

3 Não há linguagem, nem há palavras, e deles não se ouve nenhum som;

42Entonces los desmenucé como polvo delante del viento; los arrojé como lodo de las calles.

43Tú me has librado de las contiendas del pueblo; me has puesto por cabeza de las naciones; pueblo que yo no conocía me sirve.

44Al oírme, me obedecen; los extranjeros me fingen obediencia.

45Los extranjeros desfallecen, y salen temblando de sus fortalezas.

46El Señor vive, bendita sea mi roca, y ensalzado sea el Dios de mi salvación,

47el Dios que por mí ejecuta venganza, y subyuga pueblos debajo de mí;

48el que me libra de mis enemigos. Ciertamente tú me exaltas sobre los que se levantan contra mí; me rescatas del hombre violento.

49Por tanto, te alabaré, oh Señor, entre las naciones, y cantaré alabanzas a tu nombre.

50Grandes victorias da Él a su rey, y muestra misericordia a su ungido, a David y a su descendencia para siempre.

Salmo 19

Las obras y la palabra de Dios

Para el director del coro. Salmo de David.

1Los cielos proclaman la gloria de Dios, y la expansión anuncia la obra de sus manos.

2 Un día transmite el mensaje al otro día, y una noche a la otra noche revela sabiduría.

3No hay mensaje, no hay palabras; no se oye su voz.

42Los hice polvo, y los arrastró el viento; ¡los pisoteé como al lodo en las calles!

43Tú me libraste de un pueblo rebelde y me pusiste al frente de las naciones; gente que yo no conocía, viene a servirme;

44gente extraña me rinde homenaje; ¡apenas me escuchan, me obedecen!

45¡Gente de otros pueblos se llena de miedo, y sale temblando de sus escondites!

46¡Viva el Señor! ¡Bendita sea mi roca! ¡Exaltado sea el Dios de mi salvación!

47Es el Dios que vindica mis agravios y somete a las naciones bajo mis pies.

48Es el Dios que me libra de mis adversarios, que me eleva por encima de mis oponentes, ¡que me pone a salvo de los violentos!

49Por eso alabo al Señor entre los pueblos, y canto salmos a su nombre.

50El Señor da la victoria al rey; siempre es misericordioso con su ungido, con David y con sus descendientes.

Salmo 19

Las obras y la palabra de Dios

Al músico principal. Salmo de David.

1Los cielos proclaman la gloria de Dios; el firmamento revela la obra de sus manos.

2Un día se lo cuenta al otro día; una noche se lo enseña a la otra noche.

3Sin palabras, sin sonidos, sin que se escuche una sola voz,

42Xebenquie'j jacha' ri puc'uc' ulew ri käc'am bic rumal quiakik'. ¡Xebenxak'alej jacha' ri t'ac ri e c'o pa tak ri be!

43Xinesaj la pa u k'ab jun tinimit ri man tal ta tzij, xban la chi xinux c'amal qui be nimak tak tinimit, xinquipatanij winak ri man weta'm ta qui wäch.

44Aretak käquita' ri nu ch'abal queniman chwe; winak ri man e nu winakil taj käquiya' nu k'ij,

45ri winak ri man e nu winakil ta käquixe'j quib quebirbitic quebel ulok pa tak ri to'bal quib.

46¡C'asal ri Ajawaxel!, ¡tewichital ri ch'ukul wech! ¡Chyok u k'ij ri Dios ri nu Colonel!

47Are Dios wa' ri käc'äjisan qui wäch ri qui banom qui c'ulel chwe xebujach tak ri tinimit chuxe' ri nu takanic.

48Quinucol chuwäch ri coyowal ri nu c'ulel, xukuje' pa qui k'ab ri xquiyac quib chwij. ¡Ri lal Ajawaxel, quinto' la pa qui k'ab ri winak ri e tokinelab!

49Rumal ri' quinya' k'ij la pa ri nimak tak tinimit quinbixoj bix che ri bi' la.

50Quebeya' la nimak tak ch'äcanic che ri ajawinel ri cha'om la; amak'el quel c'u'x la che ri David xukuje' ri e rija'lil.

Salmib 19

Ri u juluwem ri Dios pa ri winakirisanic

1Ri caj cutzijoj ri u juluwem ri Dios; ri räxalaj caj cutzijoj chke ri u winakirisam.

2Ri k'ij tak quequitzijola' tak chquixo'l, ri chak'ab tak caquibinisaj u bixic.

3Pune' man c'o ta tzij quetatajic, mawi c'o jun ch'abal cätatajic,

4 no entanto, por toda a terra se faz ouvir a sua voz, e as suas palavras, até aos confins do mundo. Aí, pôs uma tenda para o sol,

5 o qual, como noivo que sai dos seus aposentos, se regozija como herói, a percorrer o seu caminho.

6 Principia numa extremidade dos céus, e até à outra vai o seu percurso; e nada refoge ao seu calor.

7 A lei do SENHOR é perfeita e restaura a alma; o testemunho do SENHOR é fiel e dá sabedoria aos símplices.

8 Os preceitos do SENHOR são retos e alegram o coração; o mandamento do SENHOR é puro e ilumina os olhos.

9 O temor do SENHOR é límpido e permanece para sempre; os juízos do SENHOR são verdadeiros e todos igualmente, justos.
10 São mais desejáveis do que ouro, mais do que muito ouro depurado; e são mais doces do que o mel e o destilar dos favos.
11 Além disso, por eles se admoesta o teu servo; em os guardar, há grande recompensa.
12 Quem há que possa discernir as próprias faltas? Absolve-me das que me são ocultas.

13 Também da soberba guarda o teu servo, que ela não me domine; então, serei irrepreensível e ficarei livre de grande transgressão.

14 As palavras dos meus lábios e o meditar do meu coração sejam agradáveis na tua presença, SENHOR, rocha minha e redentor meu!

Salmo 20

4 Mas por toda la tierra salió su voz, y hasta los confines del mundo sus palabras. En ellos puso una tienda para el sol,

5y este, como un esposo que sale de su alcoba, se regocija cual hombre fuerte al correr su carrera.

6De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el otro extremo de ellos; y nada hay que se esconda de su calor.
7La ley del Señor es perfecta, que restaura el alma; el testimonio del Señor es seguro, que hace sabio al sencillo.

8Los preceptos del Señor son rectos, que alegran el corazón; el mandamiento del Señor es puro, que alumbra los ojos.

9El temor del Señor es limpio, que permanece para siempre; los juicios del Señor son verdaderos, todos ellos justos;
10deseables más que el oro; sí, más que mucho oro fino, más dulces que la miel y que el destilar del panal.
11Además, tu siervo es amonestado por ellos; en guardarlos hay gran recompensa.
12¿Quién puede discernir sus propios errores? Absuélveme de los que me son ocultos.

13Guarda también a tu siervo de pecados de soberbia; que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro, y seré absuelto de gran transgresión.

14Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, roca mía y redentor mío.

Salmo 20

4su mensaje recorre toda la tierra y llega al último rincón del mundo, en donde el sol pasa la noche.

5Y el sol, cual novio que sale del tálamo, cual si fuera un poderoso guerrero, se levanta alegre para hacer su recorrido.
6Sale por un extremo de los cielos, y sigue su curso hasta el otro extremo, sin que nada se esconda de su calor.
7La ley del Señor es perfecta: reanima el alma. El testimonio del Señor es firme: da sabiduría al ingenuo.

8Los preceptos del Señor son rectos: alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro: da luz a los ojos.

9El temor del Señor es bueno: permanece para siempre. Los decretos del Señor son verdaderos, y todos ellos justos.

10Son más deseables que el oro refinado y más dulces que la miel que destila del panal.

11Con ellos, Señor, amonestas a tu siervo, y recompensas grandemente a quien los cumple.
12¿Acaso hay quien reconozca sus propios errores? ¡Perdóname por los que no puedo recordar!

13¡No permitas que la soberbia domine a este siervo tuyo! ¡Líbrame de cometer grandes pecados, y nadie podrá entonces culparme de nada!

14Tú, Señor, eres mi roca y mi redentor; ¡agrádate de mis palabras y de mis pensamientos!

Salmo 20

4pa ronojel ri uwächulew benak ri u tijonic, cäbe c'ä pa ri q'uisbal jutz' re ri uwächulew, c'ä jawije' ri c'o wi ri u jekelibal ri k'ij.
5Are c'u ri k'ij cäquicotic cuchaplej ruc' quicotemal ri u xiq'uixic ri u be jacha' jun xiq'uinel; jacha' jun jiaxel ri quel ulok chupam ri u warabal re c'ulanem.
6Quel ulok ri k'ij, pa jun u xcut ri caj cäcotin c'ut c'ä copan na pa ri jun uxcut chic, man c'o ta c'u ri cacuinic canimaj ta chuwäch ri u k'ak'al.
7Tz'akat ri u tijonic ri Ajawaxel, cuya' c'u c'ac' c'aslemal. Ri u takanic ri Ajawaxel jic, cuya' c'u retamanic ri man c'o ta retamanic.
8Ri u pixab ri Ajawaxel ri e banom e suc', quequic'am c'u ulok quicotemal che ri anima'. Ri u takomal ri Ajawaxel ch'ajch'oj quebunojisaj c'ut ri bak'wächaj che chäj.
9Ri now ib chuwäch ri Ajawaxel ch'ajch'oj man caq'uextaj taj xak je wi. Ri e u pixab ri Ajawaxel ri e tz'ibam e kastzij, conojel tak e suc'.
10¡C'o na cajil chuwäch ri k'an puak ri pakal rajil!, ¡c'o na qui qui'al chuwäch ri juyubal räx cab ri c'o pa ri akaj!
11Cajwataj c'u che u pixbexic we pataninel ech la ri', c'o cärechbej che ri qui nimaxic.
12¿Jachin ta ri quebuch'ob ri kas e u sachinakil? ¡Ajawaxel sacha' la ri nu mac ri e ch'ukutalic!
13Chesaj la ri banoj nimal che ri pataninel ech la; mäya' la be che ri banoj nimal chi catakan panuwi'. Jeri' quinux jun winak ri ch'ajch'oj u c'aslemal; man c'o ta mac cäriktaj ta chwij.

14Chec'amar ta ri e nu tzij umal la xukuje' tak ri nu chomanic, oh Ajawaxel, panibal xukuje' torol wech.

Salmib 20

Oração a favor do rei
Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 O SENHOR te responda no dia da tribulação; o nome do Deus de Jacó te eleve em segurança.
2 Do seu santuário te envie socorro e desde Sião te sustenha.

3 Lembre-se de todas as tuas ofertas de manjares e aceite os teus holocaustos.

4 Conceda-te segundo o teu coração e realize todos os teus desígnios.
5 Celebraremos com júbilo a tua vitória e em nome do nosso Deus hastearemos pendões; satisfaça o SENHOR a todos os teus votos.

6 Agora, sei que o SENHOR salva o seu ungido; ele lhe responderá do seu santo céu com a vitoriosa força de sua destra.

7 Uns confiam em carros, outros, em cavalos; nós, porém, nos gloriaremos em o nome do SENHOR, nosso Deus.
8 Eles se encurvam e caem; nós, porém, nos levantamos e nos mantemos de pé.
9 Ó SENHOR, dá vitória ao rei; responde-nos, quando clamarmos.

Salmo 21

Ações de graças pela vitória
Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Na tua força, SENHOR, o rei se alegra! E como exulta com a tua salvação!

2 Satisfizeste-lhe o desejo do coração e não lhe negaste as súplicas dos seus lábios.
3 Pois o supres das bênçãos de bondade; pões-lhe na cabeça uma coroa de ouro puro.

Oración por la victoria sobre los enemigos
Para el director del coro. Salmo de David.

1Que el Señor te responda en el día de la angustia. Que el nombre del Dios de Jacob te ponga en alto.
2Que desde el santuario te envíe ayuda, y desde Sión te sostenga.

3Que se acuerde de todas tus ofrendas, y halle aceptable tu holocausto. *(Selah)*

4Que te conceda el deseo de tu corazón, y cumpla todos tus anhelos.
5Nosotros cantaremos con gozo por tu victoria, y en el nombre de nuestro Dios alzaremos bandera. Que el Señor cumpla todas tus peticiones.

6Ahora sé que el Señor salva a su ungido; le responderá desde su santo cielo, con la potencia salvadora de su diestra.

7Algunos confían en carros, y otros en caballos; mas nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.
8Ellos se doblegaron y cayeron; pero nosotros nos hemos levantado y nos mantenemos en pie.
9¡Salva, oh Señor! Que el Rey nos responda el día que clamemos.

Salmo 21

Alabanza por la liberación
Para el director del coro. Salmo de David.

1Oh Señor, en tu fortaleza se alegrará el rey, ¡y cuánto se regocijará en tu salvación!

2Tú le has dado el deseo de su corazón, y no le has negado la petición de sus labios. *(Selah)*
3Porque le sales al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino colocas en su cabeza.

Oración en que se pide la victoria
Al músico principal. Salmo de David.

1Que el Señor te oiga en momentos de angustia; que te defienda el Nombre, el Dios de Jacob.
2Que desde su templo te envíe su ayuda; que desde Sión te brinde su apoyo.

3Que tome en cuenta tus ofrendas y acepte con agrado tus holocaustos.

4Que responda a los deseos de tu corazón y te conceda todas tus peticiones.
5¡Nos llenará de gozo el verte victorioso, y en el nombre del Dios nuestro alzaremos las banderas! ¡Que el Señor responda a todas tus plegarias!

6Ahora sé que el Señor salvará a su ungido, que lo escuchará desde su santo cielo, y que con su diestra poderosa le dará la victoria.

7Algunos confían en sus carros de guerra; otros confían en su caballería, pero nosotros confiamos en el Nombre, ¡confiamos en el Señor, nuestro Dios!
8Unos y otros flaquean, y caen por tierra, pero nosotros nos mantenemos erguidos y en pie.
9Señor, ¡concede al rey la victoria! ¡Respóndenos cuando te invoquemos!

Salmo 21

Alabanza por haber sido librado del enemigo
Al músico principal. Salmo de David.

1Señor, el rey se alegra por tu poder; grande es su gozo por tu salvación.

2Le has concedido los deseos de su corazón; le has concedido todas sus peticiones.
3Lo has recibido con grandes bendiciones; lo has coronado con fina corona de oro.

Ch'awem ruc' ri Dios re ch'äcanic

1Chutatabej ri a ch'awem ri Ajawaxel aretak at c'o pa bis, are' ri u Dios ri Jacob chuya' to'banic chawe.
2Chutaka' ulok to'bal awib xukuje' to'l awech pa ri k'ijilabal ri c'o pa Sion.
3Chenataj conojel ri a sipanic che, chebuc'amowaj ruc' quicotemal ri e a tz'onobal tak tok'ob ri quebaporoj puwi' ri porobal.
4Chebutz'akatisaj conojel ri e a rayibal, chuq'uisa' qui banic conojel ri jastak ri a chomam qui banic.
5Cäkaban c'u na nimak'ij rumal ri a ch'äcanic, quekawalijisaj tak na etal pa u bi' ri ka Dios. Chuya' ri Ajawaxel chawe ronojel ri catz'onoj che.
6Kas weta'm chi ri Ajawaxel cuya' ri ch'äcanic che ri ajawinel ri u cha'om; chi cutzelej na u wäch ri xutz'onoj che kas pa ri tastalicalaj u caj, quebuya' c'u na nimak tak ch'äcanic che rumal ri u cuinem.
7Jujun qui cuban qui c'u'x chrij ri qui carwaj re ch'o'j, jujun chic qui cuban qui c'u'x chquij ri qui quiej; are c'u ri uj ka cuban ka c'u'x chrij ri Ajawaxel ri ka Dios.
8Ri e are' quemejmob ri qui ch'ec, quetzakic, are c'u ri uj cäkatakej binem man cujtzak taj.
9Ajawaxel, ¡Ya' la ri ch'äcanic che ri Ajawinel! ¡Tzelej la u wäch ri ka tzij aretak chujsiq'uin che la!

Salmib 21

Jun bix re ch'äcanic

1Ajawaxel, ri ajawinel cäquicotic rumal rech chi yo'm la u chuk'ab; sibalaj cäquicotic rumal rech chi yo'm la ch'äcanic che.
2Yo'm la che ronojel ri u rayibal; man xxu'yaj ta la ronojel ri u tz'onon che la.
3Xc'amowaj la cuc' nimak tak tewichibal, xcoj la jun corona re k'an puak che ri u jolom.

4 Ele te pediu vida, e tu lha deste; sim, longevidade para todo o sempre.
5 Grande lhe é a glória da tua salvação; de esplendor e majestade o sobrevestiste.
6 Pois o puseste por bênção para sempre e o encheste de gozo com a tua presença.

7 O rei confia no SENHOR e pela misericórdia do Altíssimo jamais vacilará.

8 A tua mão alcançará todos os teus inimigos, a tua destra apanhará os que te odeiam.

9 Tu os tornarás como em fornalha ardente, quando te manifestares; o SENHOR, na sua indignação, os consumirá, o fogo os devorará.
10 Destruirás da terra a sua posteridade e a sua descendência, de entre os filhos dos homens.

11 Se contra ti intentarem o mal e urdirem intrigas, não conseguirão efetuá-los;

12 porquanto lhes farás voltar as costas e mirarás o rosto deles com o teu arco.
13 Exalta-te, SENHOR, na tua força! Nós cantaremos e louvaremos o teu poder.

Salmo 22

Sofrimento e vitória do Messias

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Corça da manhã". Salmo de Davi

1 Deus meu, Deus meu, por que me desamparaste? Por que se acham longe de minha salvação as palavras de meu bramido?

2 Deus meu, clamo de dia, e não me respondes; também de noite, porém não tenho sossego.

4Vida te pidió y tú se la diste, largura de días eternamente y para siempre.
5Grande es su gloria por tu salvación, esplendor y majestad has puesto sobre él.
6Pues le haces bienaventurado para siempre; con tu presencia le deleitas con alegría.

7Porque el rey confía en el Señor, y por la misericordia del Altísimo no será conmovido.

8Hallará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra hallará a aquellos que te odian.

9Los harás como horno de fuego en el tiempo de tu enojo; el Señor en su ira los devorará, y fuego los consumirá.
10Su descendencia destruirás de la faz de la tierra, y sus descendientes de entre los hijos de los hombres.

11Aunque intentaron el mal contra ti, y fraguaron una conspiración, no prevalecerán,

12pues tú los pondrás en fuga, apuntarás a sus rostros con tu arco.
13Engrandécete, oh Señor, en tu poder; cantaremos y alabaremos tu poderío.

Salmo 22

Grito de angustia y canto de alabanza

Para el director del coro; sobre ajelet-hasahar. Salmo de David.

1Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?

2Dios mío, de día clamo y no respondes; y de noche, pero no hay para mí reposo.

4Te pidió muchos años de vida, y tú se los concediste.

5Le concediste además honra y grandeza; por eso él se gloría en tu salvación.
6Lo has bendecido para siempre; con tu presencia lo has llenado de alegría.

7El rey confía en ti, Señor; confía en tu misericordia, Dios altísimo; ¡por eso nunca será derrocado!

8Su mano derribará a todos sus enemigos; su diestra destruirá a quienes lo aborrecen.

9Cuando tú, Señor, te manifiestes, los convertirás en un horno encendido; en tu enojo los harás pedazos, y con tu fuego acabarás con ellos.
10Borrarás de la tierra a sus descendientes, y ninguno de ellos quedará con vida.

11Ellos tramaron hacerte daño; maquinaron insidias, pero no prevalecerán.

12Tú los pondrás en retirada cuando dispares contra ellos tus flechas.
13¡Enaltece, Señor, tu gran poder, y celebraremos con salmos tu victoria!

Salmo 22

Grito de angustia y canto de alabanza

Al músico principal. Sobre Ajelet-sahar. Salmo de David.

1Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos, y no vienes a salvarme? ¿Por qué no atiendes mi clamor?

2Dios mío, te llamo de día, y no me respondes; te llamo de noche, y no hallo reposo.

4Xuta' c'aslemal che la, xya' c'u la juyukaj c'aslemal che ri beytajel.
5Rumal ri to'banic la, nim ri u cuinem; yo'm la u k'ij, nim c'u u banic.
6Tewichi'm la chbe k'ij sak; nojisam la che quicotemal rumal ri c'olem la ruc'.
7Lal, nimalaj ajawinel, mawi jubik' catzakmaj la, cuban c'u c'u'x la chrij ri Ajawaxel; ¡cuban c'u'x la chrij ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios ri c'o pa ri caj!
8Ri chuk'ab la quebuch'äc conojel ri qui banom qui c'ulel che la; ri wiquiak'ab la quebuch'äc na conojel ri cäquetzelaj wäch la;
9queq'uiak na la pa jun jorno ri cänicowic aretak cäpe la che u k'atic tzij. Ri Ajawaxel pa ri royowal, cusach na qui wäch ruc' jun k'ak' ri cächajirisanic.
10Cäsach na la qui wäch cho ri uwächulew chquixo'l ri winak ri e calc'ual xukuje' ri e quija'lil.
11Pune' cäcaj cäquiban c'ax che la cäquichomaj u yaquic quib chij la, man c'o ta jas quecuin che u banic.
12Quebokataj c'u na la bic; queq'uiak na la rumal ri q'uiakbal ch'ab la.
13¡Walij la ruc' ri cuinem la, Ajawaxel! ¡Cäkoc'owisaj cuc' tak bix ri e ch'äcanic tak la!

Salmib 22

Rakoj chi'aj re c'axc'obic xukuje' bix re k'ijilanic

1Nu Dios, nu Dios, ¿Jasche in yo'm la canok? ¿Jasche man cäpe ta la che nu to'ic? ¿Jasche man cäta' ta la ri wok'ej?
2Nu Dios, pa k'ij xukuje' chak'ab quinsiq'uin che la, man c'o ta c'u catzelej la u bixic; man c'o ta uxlanem nu rikom.

3 Contudo, tu és santo, entronizado entre os louvores de Israel.
4 Nossos pais confiaram em ti; confiaram, e os livraste.

5 A ti clamaram e se livraram; confiaram em ti e não foram confundidos.

6 Mas eu sou verme e não homem; opróbrio dos homens e desprezado do povo.
7 Todos os que me vêem zombam de mim; afrouxam os lábios e meneiam a cabeça:

8 Confiou no SENHOR! Livre-o ele; salve-o, pois nele tem prazer.

9 Contudo, tu és quem me fez nascer; e me preservaste, estando eu ainda ao seio de minha mãe.
10 A ti me entreguei desde o meu nascimento; desde o ventre de minha mãe, tu és meu Deus.

11 Não te distancies de mim, porque a tribulação está próxima, e não há quem me acuda.

12 Muitos touros me cercam, fortes touros de Basã me rodeiam.

13 Contra mim abrem a boca, como faz o leão que despedaça e ruge.
14 Derramei-me como água, e todos os meus ossos se desconjuntaram; meu coração fez-se como cera, derreteu-se dentro de mim.
15 Secou-se o meu vigor, como um caco de barro, e a língua se me apega ao céu da boca; assim, me deitas no pó da morte.

3Sin embargo, tú eres santo, que habitas entre las alabanzas de Israel.
4En ti confiaron nuestros padres; confiaron, y tú los libraste.

5A ti clamaron, y fueron librados; en ti confiaron, y no fueron decepcionados.

6Pero yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
7Todos los que me ven, de mí se burlan; hacen muecas con los labios, menean la cabeza, diciendo:

8Que se encomiende al Señor; que Él lo libre, que Él lo rescate, puesto que en Él se deleita.

9Porque tú me sacaste del seno materno; me hiciste confiar desde los pechos de mi madre.
10A ti fui entregado desde mi nacimiento; desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios.

11No estés lejos de mí, porque la angustia está cerca, pues no hay quien ayude.

12Muchos toros me han rodeado; toros fuertes de Basán me han cercado.

13Avidos abren su boca contra mí, como león rapaz y rugiente.
14Soy derramado como agua, y todos mis huesos están descoyuntados; mi corazón es como cera; se derrite en medio de mis entrañas.
15Como un tiesto se ha secado mi vigor, y la lengua se me pega al paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte.

3Tú eres santo, tú eres rey; tú eres alabado por Israel.

4Nuestros padres confiaron en ti; en ti confiaron, y tú los libraste.

5A ti clamaron, y fueron librados; en ti confiaron, y no quedaron en vergüenza.

6Pero yo soy más gusano que hombre; ¡un ser despreciable del que todos se burlan!
7Los que me ven, se burlan de mí; me hacen muecas, sacuden la cabeza, y dicen:
8«Éste puso su confianza en el Señor, ¡pues que el Señor lo salve! ¡Que venga el Señor a librarlo, ya que en él se complacía!»
9Pero eres tú quien me dio la vida, eres tú quien me infundió confianza desde que era un niño de pecho.
10Antes de nacer fui puesto a tu cuidado; aún estaba yo en el vientre de mi madre, y tú eras ya mi Dios.

11No te apartes de mí, que me cerca la angustia y nadie viene en mi ayuda.

12Mucha gente poderosa me rodea; son fuertes como toros de Basán.

13Como leones feroces y rugientes, abren sus fauces, dispuestos a atacarme.
14Me voy diluyendo, como el agua; tengo todos los huesos dislocados. El corazón, dentro del pecho, se me derrite como la cera.
15Tengo seca, muy seca, la garganta; la lengua se me pega al paladar; ¡me has lanzado al polvo de la muerte!

3Are c'u ri lal, lal tastalic; cajawin la, cak'ijilax la rumal ri Israel.
4Ri ka mam xquicu'ba' qui c'u'x chij la; xcu'bi qui c'u'x, xetor c'u la;
5xquitz'onoj to'banic che la, xya' c'u la ri torotajic chque; xquicu'ba' qui c'u'x chij la, man xet'orij ta c'u la.
6Ri in man in ta jun achi, xane xa in jun xjut; ¡xa in yacal qui tze' ri winak!
7Ri quinquilo cäquitze'j nu wäch; cäquiyuch'ula' qui palaj chwe, cäquisutisa' qui jolom;
8je c'u caquibij wa': “Wa' xucu'ba' u c'u'x chrij ri Ajawaxel, chto'tajisax c'u rumal ri Ajawaxel. Sibalaj c'u lok' chuwäch, chto'tajisax c'u rumal.”
9Jewa': Xban la chi xinq'uiy pa ri u c'u'x ri nu nan; xban la chi xinuxlan cho u c'u'x ri nu nan.
10C'ä majok chinalaxok, xincoj chuxe' ri chajinic la; kas pa ri u c'u'x ri nu nan, ri nu Dios are ri lal.
11Manajtajisaj ib la chwe, nakaj chi c'ut c'o wi ri u q'ueyowal chwe man c'o ta c'u jachin ta c'o wuc' che nu to'ic.
12Ri qui banom qui c'ulel chwe qui sutim wij e jacha' ta ne' ama'ib tak wacax, e jacha' c'analaj tak wacax re Basan.
13Que wunic jacha' c'analaj tak coj, cäquic'ab ri qui chi', cäquiq'uiak quib chwij.
14In jacha' ja' ri cajamajobic; e tuktubinak ri e nu bakil, ri wanima' junam ruc' ri xca'b ri cabelebob chnupam.
15Chaki'j chic ri u pa nu chi' jacha' jun xot re u wi ja; nac'al ri wak' pa nu chi'. ¡In q'uiakom la pa ri ulew re cämical!

16 Cães me cercam; uma súcia de malfeitores me rodeia; traspassaram-me as mãos e os pés.
17 Posso contar todos os meus ossos; eles me estão olhando e encarando em mim.
18 Repartem entre si as minhas vestes e sobre a minha túnica deitam sortes.
19 Tu, porém, SENHOR, não te afastes de mim; força minha, apressa-te em socorrer-me.
20 Livra a minha alma da espada, e, das presas do cão, a minha vida.
21 Salva-me das fauces do leão e dos chifres dos búfalos; sim, tu me respondes.
22 A meus irmãos declararei o teu nome; cantar-te-ei louvores no meio da congregação;
23 vós que temeis o SENHOR, louvai-o; glorificai-o, vós todos, descendência de Jacó; reverenciai-o, vós todos, posteridade de Israel.
24 Pois não desprezou, nem abominou a dor do aflito, nem ocultou dele o rosto, mas o ouviu, quando lhe gritou por socorro.
25 De ti vem o meu louvor na grande congregação; cumprirei os meus votos na presença dos que o temem.
26 Os sofredores hão de comer e fartar-se; louvarão o SENHOR os que o buscam. Viva para sempre o vosso coração.
27 Lembrar-se-ão do SENHOR e a ele se converterão os confins da terra; perante ele se prostrarão todas as famílias das nações.
28 Pois do SENHOR é o reino, é ele quem governa as nações.

16Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malhechores; me horadaron las manos y los pies.
17Puedo contar todos mis huesos. Ellos me miran, me observan;
18reparten mis vestidos entre sí, y sobre mi ropa echan suertes.
19Pero tú, oh Señor, no estés lejos; fuerza mía, apresúrate a socorrerme.
20Libra mi alma de la espada, mi única vida de las garras del perro.
21Sálvame de la boca del león y de los cuernos de los búfalos; respóndeme.
22Hablaré de tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.
23Los que teméis al Señor, alabadle; descendencia toda de Jacob, glorificadle, temedle, descendencia toda de Israel.
24Porque Él no ha despreciado ni aborrecido la aflicción del angustiado, ni le ha escondido su rostro; sino que cuando clamó al Señor, lo escuchó.
25De ti viene mi alabanza en la gran congregación; mis votos cumpliré delante de los que le temen.
26Los pobres comerán y se saciarán; los que buscan al Señor, le alabarán. ¡Viva vuestro corazón para siempre!
27Todos los términos de la tierra se acordarán y se volverán al Señor, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.
28Porque del Señor es el reino, y Él gobierna las naciones.

16Me ha cercado una banda de malvados; ¡me tienen rodeado, como perros! ¡Han taladrado mis manos y mis pies!
17Puedo contarme todos los huesos, mientras ellos se regodean al verme.
18Echan a la suerte mis vestidos y se los reparten por sorteo.
19Pero tú, Señor, ¡no te alejes! Tú eres mi fuerza, ¡ven pronto en mi ayuda!
20¡Rescata de la espada y de esos perros la única vida que tengo!
21¡Sálvame de las fauces de esos leones! ¡Líbrame de los cuernos de esos búfalos!
22Anunciaré tu nombre a mis hermanos; te alabaré en medio de la comunidad.
23Ustedes, los que temen al Señor, ¡alábenlo! Descendientes de Jacob, ¡denle gloria! Hijos todos de Israel, ¡adórenlo!
24El Señor no rechaza al afligido, no desprecia a los que sufren, ni esconde de ellos su rostro; cuando a él claman, les responde.
25Yo lo alabaré en medio de la comunidad, y ante los que le temen cumpliré mis promesas.
26Los pobres comerán, y quedarán satisfechos; los que buscan al Señor lo alabarán, y tendrán una larga vida.
27Todos los rincones de la tierra invocarán al Señor, y a él se volverán; ¡ante él se inclinarán todas las naciones!
28El reinado es del Señor, y él gobierna a todas las naciones.

16Jumulaj banal tak etzelal e jacha' ri tz'i' qui sutim wij; e qui worom ri nu k'ab xukuje' ri e wakan.
17¡Quincuinic quebenwajilaj ri nu bakil! ri e nu c'ulel man cäquesaj ta ri qui bak'wäch chwij.
18Quijachom ri watz'iak chquiwäch, xetakleben c'u chrij.
19Ri lal c'ut, Ajawaxel lal nu chuk'ab, ¡minya' la canok!, ¡saj la chanim che nu to'ic!
20Chinto'tajisaj minc'äm pa u chi' ri ch'ich' re ch'o'j, chek'atij la we tz'i' ri' rech man quinquicämisaj taj;
21chinto' la pa qui chi' we coj ri'; ¡chinto' la chuwäch ri cuc'a' we ama'ib tak wacax ri'!
22Quinya' na tzijol la chque ri wachalal, quinya' na k'ij la pa tak ri u mulixic quib.
23Ix ri nim quiwil wi ri Ajawaxel, ¡chiya' u k'ij iwonojel ri ix rija'l ri Jacob! ¡Chixk'ijilan che iwonojel ri ix rija'l ri Israel!
24Ri are' ma ta coc il mawi xak ta caroc'owisaj ri qui rikoj c'ax ri mebayib, mawi cuc'u' ta rib chquiwäch. ¡Ri are' quebutatabej aretak caquitz'onoj ri u to'banic!
25Chuwäch ri tinimit la ri man c'o ta cajilabal quink'ijilaj ri jiquil la; chquiwäch ri queyo'w k'ij la quintz'akatisaj na ri e nu chi'nic.
26Chixwok, ix ri cäban c'ax chiwe c'ä quixnoj na; chik'ijilaj ix ri Ajawaxel, ix ri quixtzucun che, chixc'asal c'u q'ui junab.
27Ronojel qui wäch winak xukuje' nimak tak tinimit que conojel ri e u jutz'il ri uwächulew: chnataj ri Ajawaxel chiwe, chixpet ruc'; chixelxucul chuwäch.
28Ri Ajawaxel, ajawinel c'ut, ri are' cätakan paquiwi' ri nimak tak tinimit.

29 Todos os opulentos da terra hão de comer e adorar, e todos os que descem ao pó se prostrarão perante ele, até aquele que não pode preservar a própria vida.
30 A posteridade o servirá; falar-se-á do SENHOR à geração vindoura.
31 Hão de vir anunciar a justiça dele; ao povo que há de nascer, contarão que foi ele quem o fez.

Salmo 23

O Senhor é o meu pastor
Salmo de Davi

1 O SENHOR é o meu pastor; nada me faltará.

2 Ele me faz repousar em pastos verdejantes. Leva-me para junto das águas de descanso;
3 refrigera-me a alma. Guia-me pelas veredas da justiça por amor do seu nome.

4 Ainda que eu ande pelo vale da sombra da morte, não temerei mal nenhum, porque tu estás comigo; o teu bordão e o teu cajado me consolam.

5 Preparas-me uma mesa na presença dos meus adversários, unges-me a cabeça com óleo; o meu cálice transborda.
6 Bondade e misericórdia certamente me seguirão todos os dias da minha vida; e habitarei na Casa do SENHOR para todo o sempre.

Salmo 24

A vinda do Rei da Glória
Salmo de Davi

1 Ao SENHOR pertence a terra e tudo o que nela se contém, o mundo e os que nele habitam.

29Todos los grandes de la tierra comerán y adorarán; se postrarán ante Él todos los que descienden al polvo, aun aquel que no puede conservar viva su alma.
30La posteridad le servirá; esto se dirá del Señor hasta la generación venidera.
31Vendrán y anunciarán su justicia; a un pueblo por nacer, anunciarán que Él ha hecho esto.

Salmo 23

El Señor es mi pastor
Salmo de David.

1El Señor es mi pastor, nada me faltará.

2En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce.
3Él restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre.

4Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.

5Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
6Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días.

Salmo 24

Entrada del Rey de gloria
Salmo de David.

1Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y los que en él habitan.

29Todos los poderosos de la tierra lo adorarán; todos los mortales le rendirán pleitesía, todos los que no tienen vida propia.

30Las generaciones futuras le servirán, y hablarán del Señor a la generación venidera.
31Se dirá a los que aún no han nacido que el Señor es justo en todo lo que hace.

Salmo 23

El Señor es mi pastor
Salmo de David.

1El Señor es mi pastor; nada me falta.

2En campos de verdes pastos me hace descansar; me lleva a arroyos de aguas tranquilas.
3Me infunde nuevas fuerzas y me guía por el camino correcto, para hacer honor a su nombre.

4Aunque deba yo pasar por el valle más sombrío, no temo sufrir daño alguno, porque tú estás conmigo; con tu vara de pastor me infundes nuevo aliento.

5Me preparas un banquete a la vista de mis adversarios; derramas perfume sobre mi cabeza y me colmas de bendiciones.
6Sé que tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida, y que en tu casa, oh Señor, viviré por largos días.

Salmo 24

El rey de gloria
Salmo de David.

1¡Del Señor son la tierra y su plenitud! ¡Del Señor son el mundo y sus habitantes!

29Chi meja' iwib xuwi c'ut ri are' chik'ijilaj conojel ri e c'o pa telechinic, conojel ri quetzelej na pa ri ulew, man c'o ta c'u qui c'aslemal pa quech wi.

30Ri e wija'l quek'ijilan na che ri Ajawaxel, cäquitzijoj na ri are' pa ronojel ri qui c'aslemal;
31chque ri c'a maja' quebalaxic caquitzijoj na ri u suq'uilal chque xukuje' tak ri e u banoj.

Salmib 23

Ajawaxel lal c'o wuc'

1Ri Ajawaxel are' quinyuk'unic; man c'o ta cajwataj chwe.
2Cuban chwe chi quinuxlan pa räx tak echa', cuc'am nu be jawije' e c'o wi nima' ri quelemow wi ri ja',
3quebuya' c'ac' tak nu chuk'ab, quinuc'am c'u bic pa suc'alaj tak be, quinya' c'u u k'ij ri u bi'.
4Pune' ta quinoc'ow chupam ri siwan ri sibalaj k'eku'm na, man quinxe'j ta wi wib che ri quieb cubij panuwi'. Lal c'u ne c'o wuc', Ajawaxel; ri k'ebu't la xukuje' ri ch'amiy la caquiya' na nu chuk'ab.
5Suc'umam la jun ula'bal chwe chquiwäch ri e nu c'ulel; jamim la c'oc'al pa nu jolom, chemowisan la ri wuq'uiabal.
6Ri utzil la xukuje' ri lok'ok'ebal c'u'x la quincachilaj na conojel ri k'ij ri quinc'asi' na, chupam c'u ri achoch la, Ajawaxel, quinjeki' wi na chbe k'ij sak.

Salmib 24

Ri Ajawinel re ri chicaj

1Rech ri Ajawaxel ronojel ri uwächulew, rachil ronojel ri c'o chuwäch, rachil conojel ri e c'asc'oj chuwäch.

2 Fundou-a ele sobre os mares e sobre as correntes a estabeleceu.

3 Quem subirá ao monte do SENHOR? Quem há de permanecer no seu santo lugar?

4 O que é limpo de mãos e puro de coração, que não entrega a sua alma à falsidade, nem jura dolosamente.

5 Este obterá do SENHOR a bênção e a justiça do Deus da sua salvação.
6 Tal é a geração dos que o buscam, dos que buscam a face do Deus de Jacó.

7 Levantai, ó portas, as vossas cabeças; levantai-vos, ó portais eternos, para que entre o Rei da Glória.

8 Quem é o Rei da Glória? O SENHOR, forte e poderoso, o SENHOR, poderoso nas batalhas.

9 Levantai, ó portas, as vossas cabeças; levantai-vos, ó portais eternos, para que entre o Rei da Glória.

10 Quem é esse Rei da Glória? O SENHOR dos Exércitos, ele é o Rei da Glória.

Salmo 25

Oração por auxílio divino

De Davi

1 A ti, SENHOR, elevo a minha alma.

2 Deus meu, em ti confio; não seja eu envergonhado, nem exultem sobre mim os meus inimigos.

2Porque Él la fundó sobre los mares, y la asentó sobre los ríos.

3¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién podrá estar en su lugar santo?

4El de manos limpias y corazón puro; el que no ha alzado su alma a la falsedad, ni jurado con engaño.

5Ese recibirá bendición del Señor, y justicia del Dios de su salvación.
6Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, como Jacob. *(Selah)*

7Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, alzaos vosotras, puertas eternas, para que entre el Rey de la gloria.

8¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor, fuerte y poderoso; el Señor, poderoso en batalla.

9Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, alzadlas, puertas eternas, para que entre el Rey de la gloria.

10¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria. *(Selah)*

Salmo 25

Oración pidiendo amparo, guía y perdón

Salmo de David.

1A ti, oh Señor, elevo mi alma.

2Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, que no se regocijen sobre mí mis enemigos.

2¡El Señor afirmó la tierra sobre los mares! ¡El Señor la estableció sobre los ríos!

3«¿Quién merece subir al monte del Señor? ¿Quién merece llegar a su santuario?»

4«Sólo quien tiene limpias las manos y puro el corazón; sólo quien no invoca a los ídolos ni hace juramentos a dioses falsos.

5Quien es así recibe bendiciones del Señor; ¡Dios, su salvador, le hace justicia!»
6Así son todos los que te buscan, los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.

7«¡Ustedes, puertas, levanten sus dinteles! ¡Ensánchense ustedes, puertas eternas! ¡Ábranle paso al Rey de la gloria!»
8«¿Y quién es este Rey de la gloria?» «¡Es el Señor, el fuerte y valiente! ¡Es el Señor, el poderoso en batalla!»
9«¡Ustedes, puertas, levanten sus dinteles! ¡Ensánchense ustedes, puertas eternas! ¡Ábranle paso al Rey de la gloria!»

10«¿Y quién es este Rey de la gloria?» «¡Es el Señor de los ejércitos! ¡El Señor es el Rey de la gloria!»

Salmo 25

David implora dirección, perdón y protección

Salmo de David.

1A ti, Señor, elevo mi alma.

2Eres mi Dios, y en ti confío; ¡no permitas que mis enemigos me avergüencen y se burlen de mí!

2Rumal rech chi are' ri Ajawaxel xcojow ri u tiq'uilibal ri uwächulew, co xutiq'uiba' paquiwi' tak ri plo xukuje' paquiwi' tak ri nima'.
3¿Jachin ri cacuinic cäpaki' puwi' ri u juyub ri Ajawaxel? ¿Jachin ri cäcuinic cäjeki' chupam ri tastalicalaj rachoch?
4Ri e ch'ajch'oj ri e u k'ab xukuje' ri u chomanic ri man c'o ta jun macaj pa ri u c'aslemal; ri man quebuk'ijilaj ta ri banom tak diosib mawi cuban tak ri chi'nic ri kas cäban na ruc' subunic.
5Ri Ajawaxel, ri u Dios xukuje' Colonel, cutewichi'j na we winak ri', cuban na suq'uilal che.
6Rajawaxic je qui banic wa' ri quetzucun che ri Ajawaxel, ri cäquitzucuj ri u wäch ri u Dios ri Jacob.

7¡Chixjaktajok, junalic tak oquibal! ¡Chejakjob can ri cacab tak i xak, coc c'u na ri ajawinel aj juluwem!

8¿Jachin wa' we Ajawinel ri' aj juluwem? ¡Are' ri Ajawaxel, c'o u chuk'ab xukuje' c'o u cuinem! ¡Are' ri Ajawaxel, ri c'o u cuinem chupam ri ch'o'j!

9¡Chixjaktajok, junalic tak oquibal! ¡Chejakjob can ri cacab i xak, coc c'u na ri Ajawinel aj juluwem!

10¿Jachin wa' we Ajawinel ri' aj juluwem? ¡Are' ri Ajawaxel ri Cajaw ri ajch'ojab! ¡Are' ri Ajawinel aj juluwem!

Salmib 25

Ch'awem che u tz'onoxic chi chc'am ka be rumal ri Dios

1Ajawaxel, uc' la quinch'aw wi;
2nu Dios, chij la cu'l wi nu c'u'x: mintzokopij la rech minkaj pa ri q'uixbal. ¡Maquitze'j nu wäch ri e nu c'ulel!

3 Com efeito, dos que em ti esperam, ninguém será envergonhado; envergonhados serão os que, sem causa, procedem traiçoeiramente.
4 Faze-me, SENHOR, conhecer os teus caminhos, ensina-me as tuas veredas.
5 Guia-me na tua verdade e ensina-me, pois tu és o Deus da minha salvação, em quem eu espero todo o dia.

6 Lembra-te, SENHOR, das tuas misericórdias e das tuas bondades, que são desde a eternidade.

7 Não te lembres dos meus pecados da mocidade, nem das minhas transgressões. Lembra-te de mim, segundo a tua misericórdia, por causa da tua bondade, ó SENHOR.
8 Bom e reto é o SENHOR, por isso, aponta o caminho aos pecadores.
9 Guia os humildes na justiça e ensina aos mansos o seu caminho.
10 Todas as veredas do SENHOR são misericórdia e verdade para os que guardam a sua aliança e os seus testemunhos.
11 Por causa do teu nome, SENHOR, perdoa a minha iniqüidade, que é grande.
12 Ao homem que teme ao SENHOR, ele o instruirá no caminho que deve escolher.
13 Na prosperidade repousará a sua alma, e a sua descendência herdará a terra.
14 A intimidade do SENHOR é para os que o temem, aos quais ele dará a conhecer a sua aliança.
15 Os meus olhos se elevam continuamente ao SENHOR, pois ele me tirará os pés do laço.
16 Volta-te para mim e tem compaixão, porque estou sozinho e aflito.

3Ciertamente ninguno de los que esperan en ti será avergonzado; sean avergonzados los que sin causa se rebelan.
4Señor, muéstrame tus caminos, y enséñame tus sendas.

5Guíame en tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti espero todo el día.

6Acuérdate, oh Señor, de tu compasión y de tus misericordias, que son eternas.

7No te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis transgresiones; acuérdate de mí conforme a tu misericordia, por tu bondad, oh Señor.

8Bueno y recto es el Señor; por tanto, Él muestra a los pecadores el camino.
9Dirige a los humildes en la justicia, y enseña a los humildes su camino.
10Todas las sendas del Señor son misericordia y verdad para aquellos que guardan su pacto y sus testimonios.
11Oh Señor, por amor de tu nombre, perdona mi iniquidad, porque es grande.
12¿Quién es el hombre que teme al Señor? Él le instruirá en el camino que debe escoger.
13En prosperidad habitará su alma, y su descendencia poseerá la tierra.
14Los secretos del Señor son para los que le temen, y Él les dará a conocer su pacto.
15De continuo están mis ojos hacia el Señor, porque Él sacará mis pies de la red.
16Vuélvete a mí y tenme piedad, porque estoy solitario y afligido.

3No permitas que sean avergonzados los que en ti ponen su esperanza; más bien, que sean puestos en vergüenza los que sin razón se rebelan contra ti.
4Señor, dame a conocer tus caminos; ¡enséñame a seguir tus sendas!

5Todo el día espero en ti; ¡enséñame a caminar en tu verdad, pues tú eres mi Dios y salvador!

6Recuerda, Señor, que en todo tiempo me has mostrado tu amor y tu misericordia.

7Tú, Señor, eres todo bondad. Por tu misericordia, acuérdate de mí; pero olvídate de que en mi juventud pequé y fui rebelde contra ti.

8El Señor es bueno y recto; por eso enseña a los pecadores el camino.
9El Señor muestra su camino a los humildes, y los encamina en la justicia.

10Misericordia y verdad son los caminos del Señor para quienes cumplen fielmente su pacto.

11Señor, muy grande es mi pecado, pero haz honor a tu nombre, y perdóname.
12¿Quieres tú servir al Señor? Él te mostrará el mejor camino.
13Te hará disfrutar de bienestar, y tus descendientes heredarán la tierra.
14El Señor es amigo de quienes le temen, y confirma su pacto con ellos.
15Señor, siempre dirijo a ti la mirada porque tú me libras de caer en la trampa.
16Mírame, y ten compasión de mí, pues me encuentro solo y oprimido.

3¡Mawi jubik' mel qui q'uixbal ri qui cuban qui c'u'x chij la! ¡Are chel qui q'uixbal ri man c'o ta rumal cäquiyac quib che c'ulelaxic la!
4Ajawaxel, chec'utu' ri be la chnuwäch; c'ama' la nu be pa ri suc'alaj be la;
5c'ama' la nu be, chc'utu' la ri kastzij la chnuwäch, lal c'ut ri lal nu Dios xukuje' Colonel. ¡Chij la nu cu'ban wi nu c'u'x conojel jok'otaj!
6Ajawaxel, chnataj ri lok'ok'ebal c'u'x la che la xukuje' ri ch'uch'ujil la ri amak'el c'utum la chkawäch,

7menataj chi c'ut ri nu mac che la, mawi ri etzelal ri xinban pa ri wac'alal. Ajawaxel, chinnataj ba che la, rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri utzil la.

8Ri Ajawaxel utz xukuje' suc'; quebupixbej ri ajmaquib pa ri qui c'aslemal,
9cuc'am qui be ri e mach'alic; ¡quebutijoj che ri suq'uilal!
10Conojel tak ri u be e re lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' e re kastzij chque ri cäquiban ri u rayibal xukuje' ri cäquinimaj ri u takanic.
11Ajawaxel, sibalaj nim ri wetzelal; sacha' la nu mac, ya' la u k'ij ri bi' la.
12Ri winak ri nim caril wi ri Ajawaxel, ri are' cuc'ut ri be chuwäch ri takal u takexic rumal;
13cunojisaj che utzil cuya' c'u ri rechbexic ri ulew chque ri e rija'lil.
14Ri Ajawaxel ranima' rib cuc' jachintak ri nim caquil wi, cuya' c'u retamaxic ri u c'ulwächinic chque.
15Amak'el quinalwächin che ri Ajawaxel, rumal rech chi quinresaj pa ronojel c'ax.
16Chinila' la Ajawaxel, chel c'u'x la chwe, xak nu tuquiel in c'olic, quinbisonic.

17 Alivia-me as tribulações do coração; tira-me das minhas angústias.
18 Considera as minhas aflições e o meu sofrimento e perdoa todos os meus pecados.
19 Considera os meus inimigos, pois são muitos e me abominam com ódio cruel.

20 Guarda-me a alma e livra-me; não seja eu envergonhado, pois em ti me refugio.

21 Preservem-me a sinceridade e a retidão, porque em ti espero.
22 Ó Deus, redime a Israel de todas as suas tribulações.

Salmo 26

Apelo do justo
Salmo de Davi

1 Faze-me justiça, SENHOR, pois tenho andado na minha integridade e confio no SENHOR, sem vacilar.

2 Examina-me, SENHOR, e prova-me; sonda-me o coração e os pensamentos.
3 Pois a tua benignidade, tenho-a perante os olhos e tenho andado na tua verdade.
4 Não me tenho assentado com homens falsos e com os dissimuladores não me associo.

5 Aborreço a súcia de malfeitores e com os ímpios não me assento.

6 Lavo as mãos na inocência e, assim, andarei, SENHOR, ao redor do teu altar,

7 para entoar, com voz alta, os louvores e proclamar as tuas maravilhas todas.

17Las angustias de mi corazón han aumentado; sácame de mis congojas.
18Mira mi aflicción y mis trabajos, y perdona todos mis pecados.
19Mira mis enemigos, que son muchos, y con odio violento me detestan.

20Guarda mi alma y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti me refugio.

21La integridad y la rectitud me preserven, porque en ti espero.

22Oh Dios, redime a Israel de todas sus angustias.

Salmo 26

Oración del íntegro
Salmo de David.

1Hazme justicia, oh Señor, porque yo en mi integridad he andado, y en el Señor he confiado sin titubear.
2Examíname, oh Señor, y pruébame; escudriña mi mente y mi corazón.
3Porque delante de mis ojos está tu misericordia, y en tu verdad he andado.
4Con los falsos no me he sentado, ni con los hipócritas iré.

5Aborrezco la reunión de los malhechores, y no me sentaré con los impíos.

6Lavaré en inocencia mis manos, y andaré en torno a tu altar, oh Señor,

7proclamando con voz de acción de gracias y contando todas tus maravillas.

17Crece en mi corazón la angustia; ¡líbrame de esta congoja!
18¡Mira cómo sufro y me esfuerzo! ¡Perdóname todos mis pecados!
19¡Mira cómo aumentan mis adversarios, y cuán grande es su odio contra mí!

20¡Sálvame! ¡Protégeme! ¡No me dejes quedar en vergüenza, pues en ti he puesto mi confianza!

21¡Protege mi integridad y rectitud, pues en ti he puesto mi esperanza!

22¡Salva, oh Dios, a Israel de todas sus angustias!

Salmo 26

Declaración de integridad
Salmo de David.

1Señor, yo me conduzco con integridad, y en ti confío sin vacilar; ¡hazme justicia!

2¡Ponme a prueba, Señor! ¡Examíname! ¡Escudriña mis anhelos y mis pensamientos!
3Siempre tengo presente tu misericordia, y jamás me aparto de tu verdad.
4No convivo con gente falsa, ni me junto con gente hipócrita.

5Aborrezco las reuniones de los malvados, y no tengo parte con ellos.

6Señor, mis manos están limpias de pecado, así que puedo acercarme a tu altar

7y prorrumpir en cantos de alabanza para contar todas tus maravillas.

17Cätajin cänimataj ri u bis ri wanima'; chinesaj la pa tak ri c'ax ri in c'o wi.
18Chila la ri nu bis, xukuje' ri welem ch'u'j, sacha' la ri nu mac.
19Chilampe' la, e joropa' ri e nu c'ulel e c'olic ri cäquirayij nu cämisaxic.
20¡Chinchajij la, to'tajisaj la ri nu c'aslemal! ¡Mintzokopij la rech man quel ta nu q'uixbal, uc' la quintzucuj wi ch'ukubal wib!
21Chinuch'uku ri nu tz'akatiquil pa ronojel xukuje' chi man c'o ta nu mac, nu cuban c'u nu c'u'x chij la.
22¡Nu Dios, chesaj la ri Israel chquipam tak ri c'ax ri c'o wi!

Salmib 26

Jun utzalaj c'aslemal ri kas ch'ajch'oj

1Ajawaxel, bana' la suq'uilal chwe, man c'o ta macaj pa ri nu c'aslemal. Mawi jubik' quinwesaj ri cu'lbal nu c'u'x chij la;
2nic'oj la ri nu c'aslemal, tijtijobej la wij, ¡tijtijobej la rij ri nu chomanic, xukuje' ri e muktal pa ri wanima'!
3Natal ri lok'ok'ebal c'u'x la chwe, xukuje' in bininak jic chwäch la;
4mawi jumul xebenwachilaj ri banal tak tzij, mawi xinwuc'aj ta wib cuc' ri quieb qui wäch.
5Quinwetzelaj u wäch ri qui mulin ib ri e banal tak etzelal, ¡mawi jumul xebenwachilaj taj ri e banal tak etzelal!
6E ch'ajtajinak ri nu k'ab, e josk'itajinak elinak ri macaj chque, Ajawaxel, quinwaj quinnakajin ruc' ri porobal ri ech la,
7quebenbixoj bix che u ya'ic maltioxinic, quintzijoj c'u tak ri mayibal ri e banom la.

8 Eu amo, SENHOR, a habitação de tua casa e o lugar
onde tua glória assiste.
9 Não colhas a minha alma com a dos pecadores, nem
a minha vida com a dos homens sanguinários,
10 em cujas mãos há crimes e cuja destra está cheia
de subornos.
11 Quanto a mim, porém, ando na minha integridade;
livra-me e tem compaixão de mim.
12 O meu pé está firme em terreno plano; nas
congregações, bendirei o SENHOR.

Salmo 27

Anelo pela presença de Deus
Salmo de Davi

1 O SENHOR é a minha luz e a minha salvação; de
quem terei medo? O SENHOR é a fortaleza da minha
vida; a quem temerei?

2 Quando malfeitores me sobrevêm para me destruir,
meus opressores e inimigos, eles é que tropeçam e
caem.

3 Ainda que um exército se acampe contra mim, não
se atemorizará o meu coração; e, se estourar contra
mim a guerra, ainda assim terei confiança.

4 Uma coisa peço ao SENHOR, e a buscarei: que eu
possa morar na Casa do SENHOR todos os dias da
minha vida, para contemplar a beleza do SENHOR e
meditar no seu templo.
5 Pois, no dia da adversidade, ele me ocultará no seu
pavilhão; no recôndito do seu tabernáculo, me
acolherá; elevar-me-á sobre uma rocha.

6 Agora, será exaltada a minha cabeça acima dos
inimigos que me cercam. No seu tabernáculo,

8Oh Señor, yo amo la habitación de tu casa, y el lugar
donde habita tu gloria.
9No juntes mi alma con pecadores, ni mi vida con
hombres sanguinarios,
10en cuyas manos hay ardides inicuos, y cuya diestra
está llena de sobornos.
11Mas yo en mi integridad andaré; redímeme, y ten
piedad de mí.
12Sobre tierra firme está mi pie; en las
congregaciones bendeciré al Señor.

Salmo 27

Confianza absoluta en Dios
Salmo de David.

1El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?
El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré
temor?

2Cuando los malhechores vinieron sobre mí para
devorar mis carnes, ellos, mis adversarios y mis
enemigos, tropezaron y cayeron.

3Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi
corazón; aunque en mi contra se levante guerra, a
pesar de ello, estaré confiado.

4Una cosa he pedido al Señor, y esa buscaré: que
habite yo en la casa del Señor todos los días de mi
vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para
meditar en su templo.
5Porque en el día de la angustia me esconderá en su
tabernáculo; en lo secreto de su tienda me ocultará;
sobre una roca me pondrá en alto.

6Entonces será levantada mi cabeza sobre mis
enemigos que me cercan; y en su tienda ofreceré

8Señor, yo amo la casa en que resides, la mansión
donde se posa tu gloria.
9¡No me arrebates la vida junto con los pecadores y
asesinos!
10¡Tienen la maldad en la punta de los dedos! ¡Su
diestra está llena de sobornos!
11Yo, en cambio, me conduzco con integridad;
¡sálvame y ten compasión de mí!
12Plantado estoy en terreno firme, y te bendigo,
Señor, en las reuniones de tu pueblo.

Salmo 27

El Señor es mi luz y mi salvación
Salmo de David.

1El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podría
yo temer? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿quién
podría infundirme miedo?

2Mis malvados enemigos me ponen en aprietos; se
juntan y hacen planes de acabar conmigo, pero son
ellos los que tropiezan y caen.
3Aunque un ejército acampe contra mí, mi corazón
no se amedrentará; aunque me ataquen y me
declaren la guerra, hay algo en que finco mi
confianza;
4en que una cosa le he pedido al Señor, y es lo único
que busco: habitar en su casa todos los días de mi
vida, para contemplar su hermosura y solazarme en
su templo.
5Cuando vengan los días malos, él me esconderá en
su santuario; me ocultará en lo más recóndito de su
templo, me pondrá en lo alto de una roca.
6Ante los enemigos que me rodean me hará levantar
la cabeza, y llevaré a su templo mis ofrendas de
alegría y allí cantaré salmos al Señor.

8Ajawaxel, in quinlok'ok'ej ri achoch la ri lal c'o wi,
ri c'olbal jawije' jekel wi ri juluwem la.
9Mesaj la ri nu c'aslemal junam cuc' ri ajmaquib; je
minc'ulmaj jas ri cäquic'ulmaj ri cämisanelab,
10ri quinojisam ri qui k'ab che etzelal xukuje' banoj
u pa k'abaj.
11In bininak c'ut chupam ri nu ch'ajch'ojil;
chinto'tajisaj la chel c'u'x la chwe.
12In tac'al puwi' cowilaj ulew; ¡quintewichi'j ri
Ajawaxel chuwäch ri u tinimit!

Salmib 27

Ri Ajawaxel are' nu chäj xukuje' nu to'tajisaxic

1Ri Ajawaxel are' nu chäj xukuje' ri nu to'tajisaxic,
¿jachin ta chuwäch quinxe'j ta wi wib?Ri Ajawaxel
are cäto'w ri nu c'aslemal, ¿jachin ta chuwäch
quinxe'j ta wi wib?
2Ri e banal tak etzelal, ri qui banom qui c'ulel chwe,
caquimulij quib che nu ch'äquic che c'u u sachisaxic
nu wäch; e are' c'ut ri caquichak'ij quib quetzak c'ut.

3Pune' cäsutix wij cumal ajch'ojab, ri wanima' man
cuxe'j ta rib; pune' caquisuc'umaj quib che u banic
ch'o'j wuc', ri in man c'o ta cubij nu c'u'x.

4Xa jun jasach nu tz'onon che ri Ajawaxel, xa jun
jasach quinrayij: chi quinc'oji' chupam ri rachoch ri
Ajawaxel conojel ri k'ij ri quinc'asi' na, che u k'ijilaxic
pa ri rachoch xukuje' che rilic ri u je'lical.
5Aretak chepe ri lawalolaj tak k'ij, ri Ajawaxel
quinuch'uk ruc' ri u mu'jal, quinuto' pa ri rachoch;
quinuya' puwi jun nimalaj abaj che u to'ic wib.

6Jeri' quincuinic quinyac ri nu jolom paquiwi' ri e nu
c'ulel; quincuin c'u ri' quinya' tabal tok'ob pa ri

oferecerei sacrifício de júbilo; cantarei e salmodiarei ao SENHOR.

7 Ouve, SENHOR, a minha voz; eu clamo; compadece-te de mim e responde-me.

8 Ao meu coração me ocorre: Buscai a minha presença; buscarei, pois, SENHOR, a tua presença.

9 Não me escondas, SENHOR, a tua face, não rejeites com ira o teu servo; tu és o meu auxílio, não me recuses, nem me desampares, ó Deus da minha salvação.
10 Porque, se meu pai e minha mãe me desampararem, o SENHOR me acolherá.
11 Ensina-me, SENHOR, o teu caminho e guia-me por vereda plana, por causa dos que me espreitam.
12 Não me deixes à vontade dos meus adversários; pois contra mim se levantam falsas testemunhas e os que só respiram crueldade.

13 Eu creio que verei a bondade do SENHOR na terra dos viventes.

14 Espera pelo SENHOR, tem bom ânimo, e fortifique-se o teu coração; espera, pois, pelo SENHOR.

Salmo 28

Súplica e ações de graças
Salmo de Davi

1 A ti clamo, ó SENHOR; rocha minha, não sejas surdo para comigo; para que não suceda, se te calares acerca de mim, seja eu semelhante aos que descem à cova.

sacrificios con voces de júbilo; cantaré, sí, cantaré alabanzas al Señor.

7Escucha, oh Señor, mi voz cuando clamo; ten piedad de mí, y respóndeme.

8 Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré.

9No escondas tu rostro de mí; no rechaces con ira a tu siervo; tú has sido mi ayuda. No me abandones ni me desampares, oh Dios de mi salvación.

10Porque aunque mi padre y mi madre me hayan abandonado, el Señor me recogerá.
11Señor, enséñame tu camino, y guíame por senda llana por causa de mis enemigos.
12No me entregues a la voluntad de mis adversarios; porque testigos falsos se han levantado contra mí, y los que respiran violencia.
13 Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.

14Espera al Señor; esfuérzate y aliéntese tu corazón. Sí, espera al Señor.

Salmo 28

Súplica y acción de gracias
Salmo de David.

1A ti clamo, oh Señor; roca mía, no seas sordo para conmigo, no sea que si guardas silencio hacia mí, venga a ser semejante a los que descienden a la fosa.

7Señor, escúchame cuando a ti me dirija; ¡ten compasión de mí, y respóndeme!

8A mi corazón le pides buscar tu rostro, y yo, Señor, tu rostro busco.

9Tú eres mi Dios y salvador; ¡No escondas de mí tu rostro! No apartes con enojo a este siervo tuyo, pues siempre has sido mi ayuda. ¡No me dejes ni me desampares!
10Podrían mi padre y mi madre abandonarme, pero tú, Señor, me recogerás.
11Por causa de mis adversarios, enséñame, Señor, tu camino y llévame por el camino recto.

12Testigos falsos y violentos se levantan contra mí; ¡no permitas que hagan conmigo lo que quieran!

13¡Yo estoy seguro, Señor, de que he de ver tu bondad en esta tierra de los vivientes!

14¡Espera en el Señor! ¡Infunde a tu corazón ánimo y aliento! ¡Sí, espera en el Señor!

Salmo 28

Plegaria y alabanza
Salmo de David.

1Señor, tú eres mi roca. A ti clamo. ¡No te apartes de mí! De lo contrario, seré como los que bajan al sepulcro.

achoch la, ruc' tak rakoj chi'aj re quicotemal quebenbixoj bix che ri Ajawaxel.
7Quinrak nu chi che ch'abexic la Ajawaxel, chintatabej la, chel c'u'x la chwe, ¡chinch'abej la ulok!
8Ri wanima' cubij chwe: “chatzucuj ri u wächbal ri Ajawaxel.” Are c'u ri in, Ajawaxel, quintzucuj ri wächbal la.
9¡Mäc'u' ib la chnuwäch! ¡Minxutuj la ruc' oyowal! Xuwi' ri lal, lal to'l wech. Minya' la can nu tuquiel ri ma ta c'o cuya' to'banic chwe, lal c'ut ri nu Dios xukuje' nu Colonel.
10Pune' ri nu tat xukuje' ri nu nan quinquiwonoba' canok, lal, Ajawaxel, quinchajij na la.
11Ajawaxel chc'utu' ri be la chnuwäch; chc'ama' la nu be pa ri suc'alaj be, qui mac quech ri e nu c'ulel;

12minjach la pa qui k'ab, quiwalijisam c'u quib jalul tak k'alajisanelab chwij, aninak c'u e c'olic.

13Ri in cu'l nu c'u'x chi quinwil na ri rutzil ri Ajawaxel pa ri u beytajic we nu c'aslemal ri'.

14¡Chacu'ba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel! ¡Chacojo' a chuk'ab, muban quieb a c'u'x! ¡Je', chacu'ba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel!

Salmib 28

Ri Ajawaxel cutatabej ri ka bochi'nic

1Ajawaxel, ch'ukul wech, quinrak nu chi' che ch'abexic la. ¡Mäk'il ib la che nu to'ic! We käk'il ib la che nu to'ic quinna' wib ri' chi in c'o chic chquixo'l ri cäminakib.

2 Ouve-me as vozes súplices, quando a ti clamar por socorro, quando erguer as mãos para o teu santuário.

3 Não me arrastes com os ímpios, com os que praticam a iniqüidade; os quais falam de paz ao seu próximo, porém no coração têm perversidade.

4 Paga-lhes segundo as suas obras, segundo a malícia dos seus atos; dá-lhes conforme a obra de suas mãos, retribui-lhes o que merecem.
5 E, visto que não atentam para os feitos do SENHOR, nem para o que as suas mãos fazem, ele os derribará e não os reedificará.
6 Bendito seja o SENHOR, porque me ouviu as vozes súplices!

7 O SENHOR é a minha força e o meu escudo; nele o meu coração confia, nele fui socorrido; por isso, o meu coração exulta, e com o meu cântico o louvarei.

8 O SENHOR é a força do seu povo, o refúgio salvador do seu ungido.

9 Salva o teu povo e abençoa a tua herança; apascenta-o e exalta-o para sempre.

Salmo 29

A voz de Deus na tempestade
Salmo de Davi

1 Tributai ao SENHOR, filhos de Deus, tributai ao SENHOR glória e força.
2 Tributai ao SENHOR a glória devida ao seu nome, adorai o SENHOR na beleza da santidade.
3 Ouve-se a voz do SENHOR sobre as águas; troveja o Deus da glória; o SENHOR está sobre as muitas águas.

2Escucha la voz de mis súplicas cuando a ti pido auxilio; cuando levanto mis manos hacia el lugar santísimo de tu santuario.

3No me arrastres con los impíos ni con los que obran iniquidad, que hablan de paz con su prójimo, mientras hay maldad en su corazón.

4Dales conforme a su obra y según la maldad de sus hechos; dales conforme a la obra de sus manos; págales su merecido.
5Porque no tienen en cuenta los hechos del Señor ni la obra de sus manos, Él los derribará y no los edificará.
6Bendito sea el Señor, porque ha oído la voz de mis súplicas.

7El Señor es mi fuerza y mi escudo; en Él confía mi corazón, y soy socorrido; por tanto, mi corazón se regocija, y le daré gracias con mi cántico.

8El Señor es la fuerza de su pueblo, y Él es defensa salvadora de su ungido.

9Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad, pastoréalos y llévalos para siempre.

Salmo 29

La voz del Señor en la tormenta
Salmo de David.

1Tributad al Señor, oh hijos de los poderosos, tributad al Señor gloria y poder.
2Tributad al Señor la gloria debida a su nombre; adorad al Señor en la majestad de la santidad.

3Voz del Señor sobre las aguas. El Dios de gloria truena, el Señor está sobre las muchas aguas.

2Escucha mi clamor, que pide tu ayuda, cuando levanto mis manos hacia tu santo templo.

3No me lleves junto con los malvados, ni con los que hacen el mal; con los que hablan de paz con sus amigos pero por dentro están llenos de maldad.

4Págales conforme a sus malas acciones; por tanta maldad que cometen, dales su merecido.

5Hazlos caer, Señor, y no vuelvas a levantarlos, pues no han entendido tus acciones ni han prestado atención a tus obras.
6Bendito seas, Señor, pues escuchas la voz de mis ruegos.

7Tú, Señor, eres mi escudo y mi fuerza; en ti confía mi corazón, pues recibo tu ayuda. Por eso mi corazón se alegra y te alaba con sus cánticos.

8Tú, Señor, infundes fuerzas a tu pueblo; tu ungido halla en ti un refugio salvador.

9¡Salva a tu pueblo, bendice a tu herencia! ¡Guíalos y cuida de ellos ahora y siempre!

Salmo 29

Poder y gloria del Señor
Salmo de David.

1¡Rindan al Señor, seres celestiales; rindan al Señor la gloria y el poder!
2¡Ríndanle la gloria digna de su nombre! ¡Adoren al Señor en su santuario hermoso!
3La voz del Señor resuena sobre las aguas. El Dios de la gloria hace oír su voz. El Señor está sobre las muchas aguas.

2Tatabej la ri nu rakoj chi'aj che u tz'onoxic ri to'banic la, aretak quinyuk apan ri nu k'ab chusuq'uil ri tastalicalaj achoch la.
3Mincharchatej la bic junam cuc' ri e banal tak etzelal, je minc'ulmaj jas ri cäquic'ulmaj ri banal tak c'ax, ri cäquiban quib chi sibalaj e utz e nojinak c'u che ronojel u wäch etzelal.
4Chya' la chque ri takal chque, jas ri itzel tak qui chac; je tojbal chya' la chque jacha' ri etzelal ri qui banom.
5Man quenataj ta chi cuya' chque ri jastak ri xebuban ri Ajawaxel, ¡are' c'ut chsachow qui wäch, mebuyac chi c'u jumul!
6¡Chyo'k ta u k'ij ri Ajawaxel, ri e u tatabem ri e nu bochi'nic!
7Ri Ajawaxel are' cuinelalaj to'l wech; chrij xinya' wi ronojel ri cu'lbal nu c'u'x, xinuto' c'ut. Cäquicot ri wanima'; quinbixonic, xukuje' quinya' maltioxinic che ri Ajawaxel.
8Ri Ajawaxel are' ri u chuk'ab ri u tinimit; are' to'bal rib xukuje' to'tajisal rech ri rajawinel ri u cha'om.
9To'tajisaj la ri tinimit la, Ajawaxel; chetewichi'j la ri e ech la. Chebechajij la jacha' ri cuban jun ajyuk'; ¡cheloquej la bic pa k'ab la amak'el!

Salmib 29

Ri u cuinelalaj u ch'abal ri Ajawaxel

1Chik'ijilaj ri Ajawaxel, ix ri ix aj caj; chik'ijilaj ri u cuinem xukuje' ri u juluwem ri Ajawaxel,
2chiya' u k'ij ri je'lalaj u bi' ri Ajawaxel; chik'ijilaj ri Ajawaxel pa ri je'lalaj u k'ijilabal.
3Ri u ch'abal ri Ajawaxel cäxojlin puwi' ri plo; ri Dios ri nim u k'ij are cäbanow ri cakulja: ¡ri Ajawaxel c'o puwi' ri nimalaj plo!

4 A voz do SENHOR é poderosa; a voz do SENHOR é cheia de majestade.
5 A voz do SENHOR quebra os cedros; sim, o SENHOR despedaça os cedros do Líbano.
6 Ele os faz saltar como um bezerro; o Líbano e o Siriom, como bois selvagens.
7 A voz do SENHOR despede chamas de fogo.
8 A voz do SENHOR faz tremer o deserto; o SENHOR faz tremer o deserto de Cades.
9 A voz do SENHOR faz dar cria às corças e desnuda os bosques; e no seu templo tudo diz: Glória!
10 O SENHOR preside aos dilúvios; como rei, o SENHOR presidirá para sempre.
11 O SENHOR dá força ao seu povo, o SENHOR abençoa com paz ao seu povo.

Salmo 30

Ações de graças pela libertação da morte

Salmo de Davi. Cântico da dedicação da casa

1 Eu te exaltarei, ó SENHOR, porque tu me livraste e não permitiste que os meus inimigos se regozijassem contra mim.
2 SENHOR, meu Deus, clamei a ti por socorro, e tu me saraste.
3 SENHOR, da cova fizeste subir a minha alma; preservaste-me a vida para que não descesse à sepultura.
4 Salmodiai ao SENHOR, vós que sois seus santos, e dai graças ao seu santo nome.

4La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es majestuosa.
5La voz del Señor rompe los cedros; sí, el Señor hace pedazos los cedros del Líbano;
6y como becerro hace saltar al Líbano; y al Sirión como cría de búfalo.
7La voz del Señor levanta llamas de fuego.
8La voz del Señor hace temblar el desierto; el Señor hace temblar el desierto de Cades.
9La voz del Señor hace parir a las ciervas, y deja los bosques desnudos, y en su templo todo dice: ¡Gloria!
10El Señor se sentó como Rey cuando el diluvio; sí, como Rey se sienta el Señor para siempre.
11El Señor dará fuerza a su pueblo; el Señor bendecirá a su pueblo con paz.

Salmo 30

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte

Salmo. Cántico para la dedicación de la Casa. Salmo de David.

1Te ensalzaré, oh Señor, porque me has elevado, y no has permitido que mis enemigos se rían de mí.
2Oh Señor, Dios mío, a ti pedí auxilio y me sanaste.
3Oh Señor, has sacado mi alma del Seol; me has guardado con vida, para que no descienda al sepulcro.
4Cantad alabanzas al Señor, vosotros sus santos, y alabad su santo nombre.

4La voz del Señor es potente. La voz del Señor es majestuosa.
5La voz del Señor desgaja los cedros; ¡el Señor desgaja los cedros del Líbano!
6¡Su voz hace que los montes Líbano y Sirión salten como becerros, como búfalos pequeños!
7La voz del Señor lanza llamas de fuego.
8La voz del Señor hace temblar al desierto; el Señor hace temblar al desierto de Cadés.
9La voz del Señor desgaja las encinas y deja los árboles sin hojas, mientras en su templo todos proclaman su gloria.
10El Señor es el rey eterno; ¡él ocupa su trono sobre las aguas!
11El Señor infunde poder a su pueblo y lo bendice con la paz.

Salmo 30

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte

Salmo cantado durante la dedicación de la casa. Salmo de David.

1Te alabo, Señor, porque me has salvado; porque no dejaste que mis enemigos se burlaran de mí.
2Mi Señor y Dios, te pedí ayuda, y tú me sanaste;
3tú, Señor, me devolviste la vida; ¡me libraste de caer en el sepulcro!
4Ustedes, pueblo fiel del Señor, ¡canten salmos y alaben su santo nombre!

4Ri u ch'abal ri Ajawaxel c'o u cuinem; ri u ch'abal ri Ajawaxel c'o u chuk'ab;
5ri u ch'abal ri Ajawaxel quebujak'ij tak ri chacalte'. Ri Ajawaxel quebujak'ij tak ri chacalte' re ri Libano.
6Quebuyicopisaj tak ri juyub Libano xukuje' ri Sirion; ¡cuban chque chi quech'opinic jacha' ama'ib tak wacax xukuje' alaj ama'ib tak wacax!
7Ri u ch'abal ri Ajawaxel quebuq'uiak rak' tak k'ak';
8ri u ch'abal ri Ajawaxel cubano chi cayicop ri chaki'j uwo sak; ¡ri Ajawaxel cubano chi cayicop ri chaki'j uwo sak re Cades!
9Ri u ch'abal ri Ajawaxel cuban chque ri ati'tab tak masat chi quebalanic, cuq'uis tzij paquiwi' ri räx che' ri e c'o pa tak ri c'ache'laj. Conojel c'ut caquiya' na u k'ij chupam ri rachoch.
10Ri Ajawaxel cätakan puwi' ri jäb; ¡ri Ajawaxel are' ajawinel ri c'o u takanic chbe k'ij sak!
11Ri Ajawaxel cuya' u chuk'ab ri u tinimit; ri Ajawaxel cutewichi'j ri u tinimit ruc' jamaril.

Salmib 30

Bix re maltioxinic che ri Ajawaxel

1Ajawaxel, in quinya' k'ij la rumal chi xincol la, man yo'm ta la be chi cäquitze'j nu wäch ri e nu c'ulel.
2Ajawaxel, nu Dios, xintz'onoj ri to'banic la, xincunaj c'u la;
3lal, Ajawaxel, xinesaj la pa u k'ab ri cämical; xya' la nu c'aslemal, man xintzokopij ta la.
4Ix ri ix jic chuwäch ri Ajawaxel, ¡chebibixoj bix che, chi k'ijilaj ri tastalicalaj u bi'!

5 Porque não passa de um momento a sua ira; o seu favor dura a vida inteira. Ao anoitecer, pode vir o choro, mas a alegria vem pela manhã.
6 Quanto a mim, dizia eu na minha prosperidade: jamais serei abalado.
7 Tu, SENHOR, por teu favor fizeste permanecer forte a minha montanha; apenas voltaste o rosto, fiquei logo conturbado.

8 Por ti, SENHOR, clamei, ao SENHOR implorei.

9 Que proveito obterás no meu sangue, quando baixo à cova? Louvar-te-á, porventura, o pó? Declarará ele a tua verdade?
10 Ouve, SENHOR, e tem compaixão de mim; sê tu, SENHOR, o meu auxílio.

11 Converteste o meu pranto em folguedos; tiraste o meu pano de saco e me cingiste de alegria,

12 para que o meu espírito te cante louvores e não se cale. SENHOR, Deus meu, graças te darei para sempre.

Salmo 31

Lamentos e louvor

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Em ti, SENHOR, me refugio; não seja eu jamais envergonhado; livra-me por tua justiça.

2 Inclina-me os ouvidos, livra-me depressa; sê o meu castelo forte, cidadela fortíssima que me salve.

3 Porque tu és a minha rocha e a minha fortaleza; por causa do teu nome, tu me conduzirás e me guiarás.
4 Tirar-me-ás do laço que, às ocultas, me armaram, pois tu és a minha fortaleza.

5Porque su ira es solo por un momento, pero su favor es por toda una vida; el llanto puede durar toda la noche, pero a la mañana vendrá el grito de alegría.

6Y en mi prosperidad yo dije: Jamás seré conmovido.

7Oh Señor, con tu favor has hecho que mi monte permanezca fuerte; tú escondiste tu rostro, fui conturbado.

8A ti, oh Señor, clamé, y al Señor dirigí mi súplica:

9¿Qué provecho hay en mi sangre si desciendo al sepulcro? ¿Acaso te alabará el polvo? ¿Anunciará tu fidelidad?
10Escucha, oh Señor, y ten piedad de mí; oh Señor, sé tú mi socorro.

11Tú has cambiado mi lamento en danza; has desatado mi cilicio y me has ceñido de alegría;

12para que mi alma te cante alabanzas y no esté callada. Oh Señor, Dios mío, te alabaré por siempre.

Salmo 31

Salmo de súplica y alabanza

Para el director del coro. Salmo de David.

1En ti, oh Señor, me refugio; jamás sea yo avergonzado; líbrame en tu justicia.

2Inclina a mí tu oído, rescátame pronto; sé para mí roca fuerte, fortaleza para salvarme.

3Porque tú eres mi roca y mi fortaleza, y por amor de tu nombre me conducirás y me guiarás.
4Me sacarás de la red que en secreto me han tendido; porque tú eres mi refugio.

5Su enojo dura sólo un momento, pero su bondad dura toda la vida. Tal vez lloremos durante la noche, pero en la mañana saltaremos de alegría.
6En mi prosperidad llegué a pensar que nunca conocería la derrota.
7Y es que tú, Señor, con tu bondad, me mantenías firme como un baluarte. Pero me diste la espalda, y quedé aterrado.
8A ti, Señor, seguiré clamando, y jamás dejaré de suplicarte.
9¿Qué ganas con que yo muera, con que baje yo al sepulcro? ¿Acaso el polvo podrá alabarte? ¿Acaso el polvo proclamará tu verdad?
10¡Escúchame, Señor, y tenme compasión! ¡Nunca dejes, Señor, de ayudarme!

11Tú cambias mis lágrimas en danza; me quitas la tristeza y me rodeas de alegría,

12para que cante salmos a tu gloria. Señor, mi Dios: ¡no puedo quedarme callado! ¡siempre te daré gracias!

Salmo 31

Declaración de confianza

Al músico principal. Salmo de David.

1Señor, yo confío en ti; no permitas nunca que sea yo avergonzado. ¡Ponme a salvo, pues tú eres justo!

2¡Inclínate a escucharme! ¡Ven pronto en mi ayuda! ¡Sé tú mi roca fuerte, la fortaleza que me salve!

3Ciertamente, tú eres mi roca y mi castillo; guíame; encamíname por causa de tu nombre.
4Sácame de la red que me han tendido, pues tú eres mi refugio.

5Xa c'u jubik' cäbeytaj ri royowal, are c'u ri rutzil man c'o ta u q'uisic. We cujok' chak'ab, ak'abil c'o chic ka quicotemal.
6In xinna' wib chi co in c'olic, xinchomaj c'ut: “Man c'o ta jas quintzakow na.”
7Lal Ajawaxel, pa ri tok'ob la xinjekeba' la pa jun cowilaj c'olbal. Xk'il c'u la ri to'banic la chwe xsach nu cux rumal ri xe'n ib.
8Lal, Wajaw ri xukuje' nim banic la, quinsiq'uin che la xukuje' quintz'onon che la:
9¿Jas ri cäch'äquic we quincämic quinc'am c'u bic pa mukic? ¡Ri puc'uc' ulew man cäcuin ta cuya' k'ij la mawi cutzijoj ri jiquil la!
10Ajawaxel, chintatabej la, chel c'u'x la chwe; Ajawaxel, ¡chinto' la!
11E q'uexom la pa xojowem ri nu juyuwem esam la ri atz'iak re bis chwe, cojom la jun watz'iak re nimak'ij.
12Rumal ri', Ajawaxel xukuje' Dios, man cuya' taj quincanaj xak chi jeri': quebenbixoj na bix che u ya'ic k'ij la amak'el quinya' na maltioxinic che la.

Salmib 31

Ri cu'lbal c'uxaj chrij ri Ajawaxel

1Ajawaxel, uc' la quintzucuj wi to'banic; mawi jubik' mesaj la nu q'uixbal. Chincolo' la, suc'alaj Dios.
2Choc la il che nu tatabexic; ¡cojo la aninakil, chinto'tajisaj la chanim! ¡Chux la nu nimalaj abaj ri quinch'uk wi wib, che cowilaj ja che nu to'tajisaxic!
3¡Lal ri' ri nimalaj abaj, ri nu cowilaj ja! c'ama' la nu be, chinch'uku c'u la; nim c'ut u k'ij ri bi' la.
4¡Chinesaj la pa ri c'amibal ri cojom pa ri nu be, lal ri lal ch'ukul wech!

5 Nas tuas mãos, entrego o meu espírito; tu me remiste, SENHOR, Deus da verdade.

6 Aborreces os que adoram ídolos vãos; eu, porém, confio no SENHOR.

7 Eu me alegrarei e regozijarei na tua benignidade, pois tens visto a minha aflição, conheceste as angústias de minha alma
8 e não me entregaste nas mãos do inimigo; firmaste os meus pés em lugar espaçoso.
9 Compadece-te de mim, SENHOR, porque me sinto atribulado; de tristeza os meus olhos se consomem, e a minha alma e o meu corpo.

10 Gasta-se a minha vida na tristeza, e os meus anos, em gemidos; debilita-se a minha força, por causa da minha iniqüidade, e os meus ossos se consomem.

11 Tornei-me opróbrio para todos os meus adversários, espanto para os meus vizinhos e horror para os meus conhecidos; os que me vêem na rua fogem de mim.
12 Estou esquecido no coração deles, como morto; sou como vaso quebrado.

13 Pois tenho ouvido a murmuração de muitos, terror por todos os lados; conspirando contra mim, tramam tirar-me a vida.

14 Quanto a mim, confio em ti, SENHOR. Eu disse: tu és o meu Deus.
15 Nas tuas mãos, estão os meus dias; livra-me das mãos dos meus inimigos e dos meus perseguidores.
16 Faze resplandecer o teu rosto sobre o teu servo; salva-me por tua misericórdia.

5En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.

6Aborrezco a los que confían en ídolos vanos; mas yo confío en el Señor.

7Me gozaré y me alegraré en tu misericordia, porque tú has visto mi aflicción; has conocido las angustias de mi alma,
8y no me has entregado en manos del enemigo; tú has puesto mis pies en lugar espacioso.
9Ten piedad de mí, oh Señor, porque estoy en angustia; se consumen de sufrir mis ojos, mi alma y mis entrañas.

10Pues mi vida se gasta en tristeza, y mis años en suspiros; mis fuerzas se agotan a causa de mi iniquidad, y se ha consumido mi cuerpo.

11A causa de todos mis adversarios, he llegado a ser objeto de oprobio, especialmente para mis vecinos, y causa de espanto para mis conocidos; los que me ven en la calle huyen de mí.
12Como un muerto soy olvidado, sin ser recordado, soy semejante a un vaso roto.

13Porque he oído la calumnia de muchos, el terror está por todas partes; mientras traman juntos contra mí, planean quitarme la vida.

14Pero yo, oh Señor, en ti confío; digo: Tú eres mi Dios.
15En tu mano están mis años; líbrame de la mano de mis enemigos, y de los que me persiguen.
16Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; sálvame en tu misericordia.

5En tus manos encomiendo mi espíritu; ¡ponme a salvo, Señor, Dios de la verdad!

6Señor, yo confío en ti, pero odio a los que adoran ídolos huecos.

7Yo me lleno de alegría por tu misericordia, pues tú has tomado en cuenta mi aflicción y conoces las angustias de mi alma.
8No me has puesto en manos de mi adversario; más bien, me has plantado en lugares amplios.
9Ten misericordia de mí, Señor, porque estoy muy angustiado. Mis ojos se consumen de tristeza, lo mismo que mi alma y todo mi ser.
10Mi vida se va consumiendo de dolor; mis años transcurren en medio de suspiros. La maldad acaba con mis fuerzas, y hasta mis huesos se van debilitando.

11Todos mis enemigos se burlan de mí, y más aún mis vecinos; ¡soy el hazmerreír de mis conocidos! Los que me ven en la calle, huyen de mí.

12Me han olvidado, como a los muertos; hasta parezco una vasija hecha pedazos.
13Puedo oír cómo muchos me calumnian: «¡Hay terror por todas partes!», y mientras tanto, todos conspiran contra mí y hacen planes para matarme. ¡Sólo piensan quitarme la vida!
14Señor, yo confío en ti, y declaro que tú eres mi Dios.
15Mi vida está en tus manos; ¡líbrame de mis enemigos y perseguidores!
16¡Haz brillar tu rostro sobre este siervo tuyo! ¡Sálvame, por tu misericordia!

5Pa k'ab la quinjach wi ri wuxlabal; ¡chinto'tajisaj la, Ajawaxel, Dios, aj kastzij!
6Quinwetzelaj qui wäch ri quequik'ijilaj ri diosib man c'o ta qui beya'l; nu yo'm c'u ri cu'lbal nu c'u'x chrij ri Ajawaxel.

7Ri lok'ok'ebal c'u'x la cuc'am ulok quicotemal pa wanima'. Ilom la ri nu bis, eta'm la ri nu c'axc'olil;

8man xinjach ta la pa u k'ab ri c'ulel; ¡xintac'aba' la pa jun c'olbal ri co c'olic!
9Ajawaxel, chel c'u'x la chwe, xak quieb cubij panuwi'. Ri k'oxomal cuq'uis ri qui chuk'ab ri nu bak'wäch, ri nu cuerp, ronojel ri nu c'ojical.

10¡Ri k'oxom xukuje' tak ri juyuwem caquiq'uis tzij paquiwi' ri e u junab ri nu c'aslemal! Ri wetzelal cuq'uis ri nu chuk'ab; ri nu cuerp cätajin cätukaric.

11Xa in yacal qui tze' ri e nu c'ulel, cätze'x nu wäch cumal ri e nu c'ulja, ri queta'm nu wäch xa cäquixe'j quib chwe. Ri quinquic'ulaj pa tak ri be quebanimaj chnuwäch.
12Man quinnataj ta chi chque, je ta ne ri in cäminak chic. Xa in junam ruc' jun xaru' ri muchitajinak.
13Quincuinic quinto ri qui jasjatem ri winak, cäquibij: “C'o c'axc'ol pa ronojel c'olbal.” Junam qui banom qui tzij che u banic c'ax chwe; cäquichomaj nu cämisaxic.
14Ri in c'ut, Ajawaxel, nu cuban nu c'u'x chij la; ri in nu bim: “Lal ri nu Dios.”
15Ri nu c'aslemal pa k'ab la c'o wi; chinesaj la pa qui k'ab ri e nu c'ulel ri quincokataj.
16Chila la we pataninel ech la ri' ruc' utzil, chinto'tajisaj la pa ri lok'ok'ebal c'u'x la.

17 Não seja eu envergonhado, SENHOR, pois te invoquei; envergonhados sejam os perversos, emudecidos na morte.
18 Emudeçam os lábios mentirosos, que falam insolentemente contra o justo, com arrogância e desdém.
19 Como é grande a tua bondade, que reservaste aos que te temem, da qual usas, perante os filhos dos homens, para com os que em ti se refugiam!

20 No recôndito da tua presença, tu os esconderás das tramas dos homens, num esconderijo os ocultarás da contenda de línguas.

21 Bendito seja o SENHOR, que engrandeceu a sua misericórdia para comigo, numa cidade sitiada!

22 Eu disse na minha pressa: estou excluído da tua presença. Não obstante, ouviste a minha súplice voz, quando clamei por teu socorro.

23 Amai o SENHOR, vós todos os seus santos. O SENHOR preserva os fiéis, mas retribui com largueza ao soberbo.

24 Sede fortes, e revigore-se o vosso coração, vós todos que esperais no SENHOR.

Salmo 32

A bem-aventurança de quem recebe o perdão

De Davi. Salmo didático

1 Bem-aventurado aquele cuja iniqüidade é perdoada, cujo pecado é coberto.

2 Bem-aventurado o homem a quem o SENHOR não atribui iniqüidade e em cujo espírito não há dolo.

17Oh Señor, no sea yo avergonzado, porque a ti clamo; sean avergonzados los impíos; que desciendan en silencio al Seol.

18Enmudezcan los labios mentirosos, que arrogantes hablan contra el justo con soberbia y desprecio.

19¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que en ti se refugian, delante de los hijos de los hombres!

20De las conspiraciones de los hombres tú los escondes en lo secreto de tu presencia; en un refugio los pondrás a cubierto de los enredos de las lenguas.

21Bendito sea el Señor, porque ha hecho maravillosa su misericordia para mí en ciudad asediada.

22Y yo alarmado, decía: ¡Cortado soy de delante de tus ojos! Empero tú oíste la voz de mis súplicas cuando a ti clamaba.

23¡Amad al Señor, todos sus santos! El Señor preserva a los fieles, y retribuye plenamente a los que obran con soberbia.

24Esforzaos, y aliéntese vuestro corazón, todos vosotros que esperáis en el Señor.

Salmo 32

Bienaventuranza del perdonado

Salmo de David. Masquil.

1¡Cuán bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto!
2¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el Señor no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño!

17Señor, no permitas que sea yo avergonzado, porque a ti te he invocado. ¡Que sean avergonzados los impíos! ¡Que enmudezcan en el sepulcro!
18¡Que sean silenciados los labios mentirosos, esos que hablan mal del hombre honrado y lo tratan con soberbia y desprecio!
19¡Cuán grande es tu bondad, la cual reservas para los que en ti confían! ¡Delante de todos la manifiestas a los que en ti buscan refugio!

20En lo más recóndito de tu presencia los pones a salvo de la maldad humana; les das refugio en tu tabernáculo; ¡los pones a salvo de las malas lenguas!

21¡Bendito seas, Señor! ¡Grande ha sido tu misericordia por mí! ¡Me pusiste en una ciudad fortificada!
22En mi angustia llegué a pensar que me habías apartado de tu vista, pero tú escuchaste mi voz suplicante en el momento en que a ti clamé.

23Ustedes, fieles del Señor, ¡ámenlo! El Señor cuida de quienes le son fieles, pero a los que actúan guiados por la soberbia les da el castigo que merecen.

24Ustedes, los que esperan en el Señor, ¡esfuércense, y cobren ánimo!

Salmo 32

La dicha del perdón

Salmo de David. Masquil.

1Dichoso aquél cuyo pecado es perdonado, y cuya maldad queda absuelta.

2Dichoso aquel a quien el Señor ya no acusa de impiedad, y en el que no hay engaño.

17Che la quintz'onoj wi tok'ob, Ajawaxel; ¡Minya' la pa ri q'uixbal! ¡E are cheya' la ri e banal tak etzelal pa q'uixbal, chekasaj la bic pa ri mukbal!
18Mech'aw chic ri e banal tak tzij, ri quech'aw ruc' yok'onic, ruc' q'uiakoj xiquinaj, ri cäquiban c'ax che ri winak ri man c'o ta u mac.
19¡Sibalaj nim ri utzil la chque ri nim quil la cumal! Quec'ol la jacha' jun k'inomal chquiwäch ri winak, cajach c'u la chquiwäch ri qui cuban qui c'u'x chij la.
20Ruc' ri u wächbal la quech'uc la chquiwäch ri qui chomanic ri e itzel tak winak; quech'uc' la chuxe' ri u xotil ri achoch la chquiwäch ri qui yok'onic ri e qui c'ulel.
21Tewichi'm ri Ajawaxel, chi ruc' ri lok'ok'ebal u c'u'x xebuban nimak tak jastak chwe pa tak ri jok'otaj aretak e c'o c'axc'olil.
22Pa ri nu ch'ujilal xinchomaj chi in q'uiakom apan la chwäch la; aretak c'ut xintz'onoj ri to'banic la xta' la ri nu rakoj chi'aj.
23Chilok'ok'ej ri Ajawaxel, iwonojel ri ix jicalaj tak pataninel rech, quebuchajij c'ut ri jic canima'; are c'u ri cäquinimarisaj quib cuya' na u wi' ri c'äjisabal qui wäch.
24Chiya' chuk'ab xukuje' chajin anima' chque tak ri e iwanima' iwonojel ri i cuban i c'u'x chrij ri Ajawaxel.

Salmib 32

U k'alajisaxic macaj, u rikic cuyubal macaj

1Utz rech ri winak ri e sachtajinak ri e qui chak'maquil xukuje' tak ri e u mac.
2Utz re ri winak ri man c'o ta itzel chomanic pa ranima', ri man cätzujux ta rumal ri Ajawaxel chi c'o u mac.

3 Enquanto calei os meus pecados, envelheceram os meus ossos pelos meus constantes gemidos todo o dia.

4 Porque a tua mão pesava dia e noite sobre mim, e o meu vigor se tornou em sequidão de estio.

5 Confessei-te o meu pecado e a minha iniqüidade não mais ocultei. Disse: confessarei ao SENHOR as minhas transgressões; e tu perdoaste a iniqüidade do meu pecado.
6 Sendo assim, todo homem piedoso te fará súplicas em tempo de poder encontrar-te. Com efeito, quando transbordarem muitas águas, não o atingirão.
7 Tu és o meu esconderijo; tu me preservas da tribulação e me cercas de alegres cantos de livramento.

8 Instruir-te-ei e te ensinarei o caminho que deves seguir; e, sob as minhas vistas, te darei conselho.

9 Não sejais como o cavalo ou a mula, sem entendimento, os quais com freios e cabrestos são dominados; de outra sorte não te obedecem.

10 Muito sofrimento terá de curtir o ímpio, mas o que confia no SENHOR, a misericórdia o assistirá.

11 Alegrai-vos no SENHOR e regozijai-vos, ó justos; exultai, vós todos que sois retos de coração.

Salmo 33

Louvor ao Criador e Preservador

1 Exultai, ó justos, no SENHOR! Aos retos fica bem louvá-lo.

3Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió con mi gemir durante todo el día.

4Porque día y noche tu mano pesaba sobre mí; mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano. *(Selah)*

5Te manifesté mi pecado, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones al Señor; y tú perdonaste la culpa de mi pecado. *(Selah)*

6Por eso, que todo santo ore a ti en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente, en la inundación de muchas aguas, no llegarán estas a él.
7Tú eres mi escondedero; de la angustia me preservarás; con cánticos de liberación me rodearás. *(Selah)*

8Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar; te aconsejaré con mis ojos puestos en ti.

9No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento; cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos, porque si no, no se acercan a ti.

10Muchos son los dolores del impío, pero al que confía en el Señor, la misericordia lo rodeará.

11Alegraos en el Señor y regocijaos, justos; dad voces de júbilo, todos los rectos de corazón.

Salmo 33

Alabanza al creador y preservador

1Cantad de júbilo en el Señor, oh justos; apropiada es para los rectos la alabanza.

3Mientras callé, mis huesos envejecieron, pues todo el día me quejaba.

4De día y de noche me hiciste padecer; mi lozanía se volvió aridez de verano.

5Te confesé mi pecado; no oculté mi maldad. Me dije: «Confesaré al Señor mi rebeldía», y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

6Por eso, todos tus fieles orarán a ti mientras puedas ser hallado. Aunque sufran una gran inundación, las aguas no los alcanzarán.

7¡Tú eres mi refugio! ¡Tú me libras de la angustia! ¡Tú me rodeas con cánticos de libertad!

8«Yo te voy a hacer que entiendas. Voy a enseñarte el camino que debes seguir, y no voy a quitarte los ojos de encima.
9No seas como los caballos ni como las mulas, que no quieren obedecer, y que hay que sujetarlos con la brida y el freno, pues de lo contrario no se acercan a su amo.»
10Al malvado le esperan muchas aflicciones, pero la misericordia del Señor acompaña a todos los que confían en él.
11Ustedes, los hombres justos, ¡alégrense y regocíjense en el Señor! Y ustedes, los de recto corazón, ¡canten todos llenos de alegría!

Salmo 33

Alabanzas al Creador

1Ustedes los justos, ¡alégrense en el Señor! ¡Hermosa es la alabanza de los hombres íntegros!

3Aretak c'ä maja' quink'alajisaj ri nu mac, ri nu cuerp cätajin cätukaric rumal ri nu ch'ikowem ronojel k'ij,

4chi pa k'ij chi chak'ab ri k'ab la xalob panuwi'. Jacha' ri cotz'i'j ri bach'uyirinak rumal ri u k'ak'al ri sak'ij, are jeri' nu tukaric xinnao'.
5Xink'alajisaj c'ut ri nu mac chwäch la xukuje' ri wetzelal man c'o ta xinc'u' che; xpe pa wanima' qui k'alajisaxic ri e nu mac chwäch la, are c'u ri lal, Ajawaxel, xecuy la.
6Rumal ri' pa tak ri jok'otaj aretak e c'o c'axc'olil ri e jic caquitz'onoj na chi queto' la, pune' quetixtob ulok ri nimak tak ja', man quebopan ta na cuc'.
7Lal ri lal to'l wech; quinch'uk la chuwäch ri xak quieb cubij panuwi', cäsutij la wij cuc' rakoj tak chi'aj re ch'äcanic.
8Ri Ajawaxel cubij: “Ri e nu bak'wäch e c'o pawi'. Quebenya' tijonic chawe, quebenya' a no'j, quinc'ut na ri be chawäch ri caterenej.
9Matjunamataj ruc' ri quiej mawi ruc' ri mula, ri man cäcuin ta quetamanic, ri rajawaxic u jiq'uic ri u chuk'ab ruc' jic'abal u pa chi'aj xukuje' jic'abal rij wi'aj, we man jewa', man quenakajin ta awuc'.”
10Ri e banal tak etzelal cäquirik na k'oxomal, are c'u ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel quebupis na ri caquicu'ba' qui c'u'x chrij.
11Chixquicot ruc' ri Ajawaxel, utzalaj tak winak ri kas utz iwanima'; ¡chixquicotok, xukuje' ruc' rakoj chi'aj re quicotemal!

Salmib 33

K'ijilanic xukuje' maltioxic che ri Ajawaxel

1Chitz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel, utzalaj tak winak; chquichi' tak ri e utz, je'lic ri k'ijilanic.

2 Celebrai o SENHOR com harpa, louvai-o com cânticos no saltério de dez cordas.
3 Entoai-lhe novo cântico, tangei com arte e com júbilo.
4 Porque a palavra do SENHOR é reta, e todo o seu proceder é fiel.

5 Ele ama a justiça e o direito; a terra está cheia da bondade do SENHOR.

6 Os céus por sua palavra se fizeram, e, pelo sopro de sua boca, o exército deles.

7 Ele ajunta em montão as águas do mar; e em reservatório encerra as grandes vagas.

8 Tema ao SENHOR toda a terra, temam-no todos os habitantes do mundo.

9 Pois ele falou, e tudo se fez; ele ordenou, e tudo passou a existir.
10 O SENHOR frustra os desígnios das nações e anula os intentos dos povos.
11 O conselho do SENHOR dura para sempre; os desígnios do seu coração, por todas as gerações.
12 Feliz a nação cujo Deus é o SENHOR, e o povo que ele escolheu para sua herança.
13 O SENHOR olha dos céus; vê todos os filhos dos homens;
14 do lugar de sua morada, observa todos os moradores da terra,
15 ele, que forma o coração de todos eles, que contempla todas as suas obras.

16 Não há rei que se salve com o poder dos seus exércitos; nem por sua muita força se livra o valente.

2Dad gracias al Señor con la lira; cantadle alabanzas con el arpa de diez cuerdas.
3Cantadle cántico nuevo; tañed con arte, con voz de júbilo.
4Porque la palabra del Señor es recta; y toda su obra es hecha con fidelidad.

5Él ama la justicia y el derecho; llena está la tierra de la misericordia del Señor.

6Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y todo su ejército por el aliento de su boca.

7Él junta las aguas del mar como un montón; pone en almacenes los abismos.

8Tema al Señor toda la tierra; tiemblen en su presencia todos los habitantes del mundo.

9Porque Él habló, y fue hecho; Él mandó, y todo se confirmó.
10El Señor hace nulo el consejo de las naciones; frustra los designios de los pueblos.
11El consejo del Señor permanece para siempre, los designios de su corazón de generación en generación.
12Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él ha escogido como herencia para sí.
13El Señor mira desde los cielos; El ve a todos los hijos de los hombres.
14Desde el lugar de su morada Él observa a todos los habitantes de la tierra;
15Él, que modela el corazón de cada uno de ellos; El, que todas las obras de ellos entiende.

16El rey no se salva por gran ejército; ni es librado el valiente por la mucha fuerza.

2¡Aclamen al Señor con arpas! ¡Alábenlo al son del salterio y del decacordio!
3¡Canten al Señor un cántico nuevo! ¡Canten y toquen bien y con regocijo!
4Ciertamente, la palabra del Señor es recta; todo lo hace con fidelidad.

5El Señor ama la justicia y el derecho; la tierra está llena de su misericordia.

6Con su palabra, el Señor hizo los cielos; todo lo creado lo hizo con un soplo de su boca.

7El Señor junta el agua del mar en una vasija, y pone en un depósito las profundidades del mar.

8¡Que toda la tierra tema al Señor! ¡Que le teman todos los habitantes del mundo!

9El Señor habló, y todo fue creado; el Señor ordenó, y todo apareció.
10El Señor anula los planes de las naciones; frustra las maquinaciones de los pueblos.
11Pero los planes y pensamientos del Señor permanecen por todas las generaciones.
12Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, ¡el pueblo que él escogió como su propiedad!
13El Señor observa desde los cielos; desde allí vigila a toda la humanidad.
14Desde el lugar de su residencia contempla a todos los habitantes de la tierra.
15El Señor formó el corazón de todos ellos, y pondera atentamente todos sus hechos.

16El rey no se salva por tener un gran ejército, ni se escapa el valiente por tener mucha fuerza.

2Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel ruc' rok'ebal arp, chebibixoj bix che ruc' rok'ebal nimalaj arp,
3chibixoj jun c'ac' bix che, ¡utzalaj k'ojomanic chibana' che u k'ijilaxic!
4Ri u tzij ri Ajawaxel kastzij; ri e u chac cäquic'ut ri u jicomal.
5Ri Ajawaxel culok'ok'ej ri suq'uilal xukuje' ri jicomal; ri lok'ok'ebal u c'u'x u nojisam ronojel ri uwächulew.
6Ri caj xukuje' ronojel ri c'o chuwäch are' ri Ajawaxel xbanowic ruc' ri u tzij xukuje' ruc' ri ruxlab ri xel pa u chi'.

7Ri are' cumulij cut'ajij c'u ri ja' re ri nimalaj plo.

8Chiya' u k'ij ri Ajawaxel iwonojel cho ri ulew; ¡chyok u k'ij cumal conojel ri e jekel cho ri uwächulew!
9Aretak c'u xch'awic, ronojel xbantajic; xtakanic, ronojel c'ut co xjeki'.
10Ri Ajawaxel cuyojij ronojel ri qui chomanic ri winak ri e k'ijilal tak diosib,
11are c'u ri u chomanic ri Ajawaxel cäjeki' na chbe k'ij sak.
12Utz rech ri tinimit ri are' u Dios ri Ajawaxel, ri tinimit ri u cha'om rech cux rech.
13Ri Ajawaxel cäca'y ulok chicaj queril conojel ri winak;
14pa ri c'olbal ri c'o wi quebuca'yej ulok ri winak cho ri uwächulew;
15are' xnuc'uw ri canima' xukuje' coc il che rilic ri cäquibano.
16Man c'o ta jun ajawinel cäto'taj ta cumal ri q'uialaj e rajch'ojab, mawi queto'taj ri c'o qui chuk'ab rumal ri nimalaj qui chuk'ab;

17 O cavalo não garante vitória; a despeito de sua grande força, a ninguém pode livrar.

18 Eis que os olhos do SENHOR estão sobre os que o temem, sobre os que esperam na sua misericórdia,

19 para livrar-lhes a alma da morte, e, no tempo da fome, conservar-lhes a vida.
20 Nossa alma espera no SENHOR, nosso auxílio e escudo.
21 Nele, o nosso coração se alegra, pois confiamos no seu santo nome.
22 Seja sobre nós, SENHOR, a tua misericórdia, como de ti esperamos.

Salmo 34

Provai que o Senhor é bom!

Salmo de Davi, quando se fingiu amalucado na presença de Abimeleque e, por este expulso, ele se foi
1 Sm 21.13-15

1 Bendirei o SENHOR em todo o tempo, o seu louvor estará sempre nos meus lábios.

2 Gloriar-se-á no SENHOR a minha alma; os humildes o ouvirão e se alegrarão.

3 Engrandecei o SENHOR comigo, e todos, à uma, lhe exaltemos o nome.

4 Busquei o SENHOR, e ele me acolheu; livrou-me de todos os meus temores.

5 Contemplai-o e sereis iluminados, e o vosso rosto jamais sofrerá vexame.
6 Clamou este aflito, e o SENHOR o ouviu e o livrou de todas as suas tribulações.
7 O anjo do SENHOR acampa-se ao redor dos que o temem e os livra.

17Falsa esperanza de victoria es el caballo, ni con su mucha fuerza puede librar.

18He aquí, los ojos del Señor están sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia,

19para librar su alma de la muerte, y conservarlos con vida en tiempos de hambre.
20Nuestra alma espera al Señor; Él es nuestra ayuda y nuestro escudo;
21pues en Él se regocija nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado.
22Sea sobre nosotros tu misericordia, oh Señor, según hemos esperado en ti.

Salmo 34

El Señor, proveedor y salvador

Salmo de David cuando se fingió loco delante de Abimelec, quien lo echó, y él se fue.

1Bendeciré al Señor en todo tiempo; continuamente estará su alabanza en mi boca.

2En el Señor se gloriará mi alma; lo oirán los humildes y se regocijarán.

3Engrandeced al Señor conmigo, y exaltemos a una su nombre.

4Busqué al Señor, y Él me respondió, y me libró de todos mis temores.

5Los que a Él miraron, fueron iluminados; sus rostros jamás serán avergonzados.
6Este pobre clamó, y el Señor le oyó, y lo salvó de todas sus angustias.
7El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y los rescata.

17Ningún caballo es garantía de salvación; y aunque tiene mucha fuerza, no salva a nadie.

18El Señor mira atentamente a quienes le temen, a quienes confían en su misericordia,

19para librarlos de la muerte y darles vida en tiempos de escasez.
20Con el alma esperamos en el Señor, pues él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
21Por él se alegra nuestro corazón; confiamos en su santo nombre.
22Señor, sea tu misericordia sobre nosotros, tal y como lo esperamos de ti.

Salmo 34

La protección divina

Salmo de David. Cuando David fingió locura delante de Abimelec, éste lo echó de su presencia, y David se fue.

1Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca.

2Alabaré al Señor con toda el alma. ¡Escuchen, gente humilde, y alégrense también!

3¡Únanse a mí, y reconozcan su grandeza! ¡Exaltemos a una voz su nombre!

4Busqué al Señor, y él me escuchó, y me libró de todos mis temores.

5Los que a él acuden irradian alegría; no tienen por qué esconder su rostro.
6Este pobre clamó, y el Señor lo oyó y lo libró de todas sus angustias.
7Para defender a los que temen al Señor, su ángel acampa alrededor de ellos.

17ri quiej man quecuin ta che u to'ic jun winak; pune' c'o sibalaj qui chuk'ab, man quetoban taj.
18Ri Ajawaxel amak'el quebuchajij ri nim quil wi cumal xukuje' ri cu'l qui c'u'x chrij ri lok'ok'ebal u c'u'x,
19che quesaxic pa ri cämical cuya' c'u qui c'aslemal pa tak ri k'ijol re wi'jal.
20Ri uj ka cuban ka c'u'x chrij ri Ajawaxel; ¡ri are' cujuto' xukuje' ka quetequic ch'ich'!
21Ri kanima' caquicot ruc' ri Ajawaxel; kas ka cuban ka c'u'x chrij ri tastalicalaj u bi'.
22¡Chujrachilaj ri lok'ok'ebal c'u'x la, Ajawaxel, jacha' ri keye'm che la!

Salmib 34

U nimarisaxic u k'ij ri rutzil ri Ajawaxel

1Quintewichi'j na ri Ajawaxel pa conojel jok'otaj, ri nu chi' amak'el cäk'ijilan na che.
2Pa ri Ajawaxel quinnimarisaj wi na nu k'ij; ¡chitampe', chixquicot c'ut, winak ri man nimak ta i k'ij!
3Ka k'ijilaj junam xa pa jun ch'abal ri u nimalil ri u bi' ri Ajawaxel.
4Xintz'onon che ri Ajawaxel, ri are' xutzelej u wäch ri xintz'onoj che, xinresaj c'u pa conojel ri nu xibriquil.
5Ri queca'y che ri Ajawaxel cäjuluw na ri qui palaj rumal quicotemal, mawi jubik' quet'orix ta na.
6We meba' ri' xurak u chi', xtataj c'u rumal ri Ajawaxel xresaj c'u chquipam conojel ri e u c'axc'olil.
7Ri u tako'n ri Ajawaxel quebuch'uku xukuje' quebuto'tajisaj ri nim caquil wi ri Ajawaxel.

8 Oh! Provai e vede que o SENHOR é bom; bem-aventurado o homem que nele se refugia.
9 Temei o SENHOR, vós os seus santos, pois nada falta aos que o temem.
10 Os leõezinhos sofrem necessidade e passam fome, porém aos que buscam o SENHOR bem nenhum lhes faltará.
11 Vinde, filhos, e escutai-me; eu vos ensinarei o temor do SENHOR.
12 Quem é o homem que ama a vida e quer longevidade para ver o bem?
13 Refreia a língua do mal e os lábios de falarem dolosamente.
14 Aparta-te do mal e pratica o que é bom; procura a paz e empenha-te por alcançá-la.
15 Os olhos do SENHOR repousam sobre os justos, e os seus ouvidos estão abertos ao seu clamor.
16 O rosto do SENHOR está contra os que praticam o mal, para lhes extirpar da terra a memória.
17 Clamam os justos, e o SENHOR os escuta e os livra de todas as suas tribulações.
18 Perto está o SENHOR dos que têm o coração quebrantado e salva os de espírito oprimido.
19 Muitas são as aflições do justo, mas o SENHOR de todas o livra.
20 Preserva-lhe todos os ossos, nem um deles sequer será quebrado.
21 O infortúnio matará o ímpio, e os que odeiam o justo serão condenados.

8Probad y ved que el Señor es bueno. ¡Cuán bienaventurado es el hombre que en Él se refugia!
9Temed al Señor, vosotros sus santos, pues nada les falta a aquellos que le temen.
10Los leoncillos pasan necesidad y tienen hambre, mas los que buscan al Señor no carecerán de bien alguno.
11Venid, hijos, escuchadme; os enseñaré el temor del Señor.
12¿Quién es el hombre que desea vida y quiere muchos días para ver el bien?
13Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.
14Apártate del mal y haz el bien, busca la paz y síguela.
15Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor.
16El rostro del Señor está contra los que hacen mal, para cortar de la tierra su memoria.
17Claman los justos, y el Señor los oye, y los libra de todas sus angustias.
18Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu.
19Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo libra el Señor.
20Él guarda todos sus huesos; ni uno de ellos es quebrantado.
21La maldad dará muerte al impío, y los que aborrecen al justo serán condenados.

8¡Prueben ustedes mismos la bondad del Señor! ¡Dichoso aquél que en él confía!
9Ustedes, sus fieles, teman al Señor, pues a quienes le temen nunca les falta nada.
10Los cachorros del león chillan de hambre, pero los que buscan al Señor lo tienen todo.
11Hijos míos, acérquense y escúchenme; voy a enseñarles a honrar al Señor.
12¿Quién de ustedes anhela vivir mucho tiempo? ¿Quién quiere vivir y llegar a ver el bien?
13Eviten entonces que su lengua hable mal; eviten que sus labios profieran mentiras.
14Apártense del mal y practiquen el bien; busquen la paz, y no la abandonen.
15El Señor no aparta sus ojos de los justos; sus oídos están siempre atentos a su clamor.
16El Señor vigila a los que hacen el mal para borrar de la tierra su memoria.
17Los justos gimen, y el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias.
18Cercano está el Señor para salvar a los que tienen roto el corazón y el espíritu.
19El justo pasa por muchas aflicciones, pero el Señor lo libra de todas ellas.
20El Señor le cuida cada uno de sus huesos, y ni uno solo de ellos se le quebrará.
21Al malvado lo destruye su propia maldad; y los que odian al justo recibirán condenación.

8Chixtijtobenok, chiwila' c'ut chi utz ri Ajawaxel. ¡Utz re ri winak ri cucu'ba' u c'u'x chrij ri are'!
9Nim chiwila' wi ri Ajawaxel, ri i tasom iwib che, man c'o ta c'u cajwataj na chque ri nim caquil wi.
10Ri k'inomab quebux mebayib, caquicoch' c'u na wi'jal, e are tak c'ut ri quitzucum ri Ajawaxel mawi jubik' queq'uetet ta che jun utzil.
11Chixpetok, nu c'ojol, chinitatabej: quenc'utu' c'ut chiwäch ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.
12¿La cawaj naj catc'asi'c? ¿La cawaj cawoc'owisaj ri a c'aslemal ruc' quicotemal?
13Chajic'a' ri awak' che u bixic etzelal; mawi c'u jumul maquibij banoj tak tzij ri e a chi'.
14Chatasa' awib chrij ri etzelal, chabana' c'u ri utz; chatzucuj u banic ri jamaril, chatakej c'ut.
15Ri Ajawaxel quebuchajij ri winak ri utz canima', cutatabej ri qui rakoj chi'aj.
16Ri Ajawaxel quebuc'ulelaj ri e banal tak etzelal, che u chupisaxic u wäch ri natabal quech cho ri uwächulew.
17Ri Ajawaxel coc il che ri cok'ej ri winak ri utz canima', queresaj c'u chquipam tak ri qui c'axc'olil.
18Ri Ajawaxel nakaj c'o wi che quito'tajisaxic ri u banom ch'akatak ri canima', qui tzakom c'ut ri eyebal c'uxaj.
19Ri utzalaj winak ri' coc'ow pa q'ui tak c'axc'olil, are' c'u ri Ajawaxel quesan na chquipam conojel wa'.
20Ri are quebuch'uk conojel ri u bakil, mawi ta ne xa jun cäk'ajisax ta na.
21Ri e banal tak etzelal quecämisax rumal ri kas quetzelal; ri cäquetzelaj u wäch ri utzalaj winak cäc'äjisax na qui wäch.

22 O SENHOR resgata a alma dos seus servos, e dos que nele confiam nenhum será condenado.

Salmo 35

Castigo dos adversários

Salmo de Davi

1 Contende, SENHOR, com os que contendem comigo; peleja contra os que contra mim pelejam.
2 Embraça o escudo e o broquel e ergue-te em meu auxílio.
3 Empunha a lança e reprime o passo aos meus perseguidores; dize à minha alma: Eu sou a tua salvação.
4 Sejam confundidos e cobertos de vexame os que buscam tirar-me a vida; retrocedam e sejam envergonhados os que tramam contra mim.
5 Sejam como a palha ao léu do vento, impelindo-os o anjo do SENHOR.
6 Torne-se-lhes o caminho tenebroso e escorregadio, e o anjo do SENHOR os persiga.
7 Pois sem causa me tramaram laços, sem causa abriram cova para a minha vida.
8 Venha sobre o inimigo a destruição, quando ele menos pensar; e prendam-no os laços que tramou ocultamente; caia neles para a sua própria ruína.
9 E minha alma se regozijará no SENHOR e se deleitará na sua salvação.
10 Todos os meus ossos dirão: SENHOR, quem contigo se assemelha? Pois livras o aflito daquele que é demais forte para ele, o mísero e o necessitado, dos seus extorsionários.
11 Levantam-se iníquas testemunhas e me argúem de coisas que eu não sei.

22El Señor redime el alma de sus siervos; y no será condenado ninguno de los que en Él se refugian.

Salmo 35

Oración de un justo perseguido

Salmo de David.

1Combate, oh Señor, a los que me combaten; ataca a los que me atacan.
2Echa mano del broquel y del escudo, y levántate en mi ayuda.
3Empuña también la lanza y el hacha para enfrentarte a los que me persiguen; di a mi alma: Yo soy tu salvación.
4Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; sean puestos en fuga y humillados los que traman el mal contra mí.
5Sean como paja delante del viento, con el ángel del Señor acosándolos.
6Sea su camino tenebroso y resbaladizo, con el ángel del Señor persiguiéndolos.
7Porque sin causa me tendieron su red; sin causa cavaron fosa para mi alma.
8Que venga destrucción sobre él sin darse cuenta, y la red que él mismo tendió lo prenda, ¡que caiga en esa misma destrucción!
9Y mi alma se regocijará en el Señor; en su salvación se gozará.
10Dirán todos mis huesos: Señor, ¿quién como tú, que libras al afligido de aquel que es más fuerte que él, sí, al afligido y al necesitado de aquel que lo despoja?
11Se levantan testigos malvados, y de lo que no sé me preguntan.

22El Señor rescata el alma de sus siervos; no serán condenados los que en él confían.

Salmo 35

Plegaria en que se pide ser librado de los enemigos

Salmo de David.

1Señor, defiéndeme de mis oponentes; combate a los que me atacan.
2Echa mano del escudo y del pavés, y ven pronto en mi ayuda.
3Toma una lanza y ataca a mis perseguidores, y dile a mi alma: «Yo soy tu salvación.»
4¡Haz que queden confundidos y en vergüenza los que quieren matarme! ¡Que retrocedan y queden confundidos los que buscan mi mal!
5¡Que sean como el tamo que arrebata el viento! ¡Que el ángel del Señor los acose!
6¡Que sea su camino oscuro y peligroso! ¡Que el ángel del Señor los persiga!
7Sin motivo, ellos me tendieron una trampa; sin motivo, cavaron un hoyo para mí.
8¡Que sean quebrantados de repente, y caigan en la trampa que antes me tendieron! ¡Que caigan en ella, para su desgracia!
9Entonces yo me alegraré en el Señor; ¡me regocijaré en su salvación!
10Todos mis huesos exclamarán: «Señor, ¿quién puede compararse a ti? ¡Tú libras de los fuertes a los débiles! ¡Tú libras de sus opresores a los menesterosos!»
11Unos testigos violentos se levantan y me interrogan acerca de cosas que yo ignoro.

22Are c'u ri Ajawaxel cuto'tajisaj u wi' ri qui c'aslemal ri pataninel tak rech; man cäc'äjisax ta qui wäch ri qui cuban qui c'u'x chrij.

Salmib 35

Ch'awem che u tz'onoxic ri u to'banic ri Ajawaxel

1Ajawaxel, walij la chquij ri quewalij che nu c'ulelaxic; k'atij la qui wäch ri cäquik'atij nu wäch.
2C'ama' la ri quetequic ch'ich' la, walij la che nu to'ic;
3c'ama' la ri tz'imaj ch'ich' la chk'atij la qui wäch ri quincokataj; bij la chwe chi lal ri nu colonel.
4Chebanimajok elinak qui q'uixbal ri cäcaj quinquicämisaj; chebanimajok elinak qui q'uixbal ri cäcaj cäquiban il chwe;
5¡chebux pajo ri cäc'am bic rumal ri quiakik', ri quejabux bic rumal ri u tako'n ri Ajawaxel!
6¡Chux k'eku'm ri qui be xukuje' cäjililic, e okatatal c'u rumal ri u tako'n ri Ajawaxel!
7Man c'o ta jasche xquicoj jun c'amibal chwe; man c'o ta jasche xquic'ot jun jul rech quintzak ta chupam.
8¡Chemajix ta rumal jun quiäkasakil! ¡Chekaj chupam ri qui ca'mibal! ¡Chekaj chupam quiäksakil!
9Xinquicot c'u na rumal ri Ajawaxel, are c'ut ri xinto'tajisanic.
10Ruc' ronojel wanima' quinbij na: "¿Jachin ta ri cäjunamataj uc' la, Ajawaxel?Ri mebayib xukuje' ri c'o qui rajawaxic queto' la pa qui k'ab ri c'o na qui chuk'ab chquiwäch, ri quet'orin ri jastak quech."
11Quewalij itzel tak k'alajisanelab cäquic'ot nu chi' chquij jastak ri man weta'm taj.

12 Pagam-me o mal pelo bem, o que é desolação para a minha alma.
13 Quanto a mim, porém, estando eles enfermos, as minhas vestes eram pano de saco; eu afligia a minha alma com jejum e em oração me reclinava sobre o peito,
14 portava-me como se eles fossem meus amigos ou meus irmãos; andava curvado, de luto, como quem chora por sua mãe.
15 Quando, porém, tropecei, eles se alegraram e se reuniram; reuniram-se contra mim; os abjetos, que eu não conhecia, dilaceraram-me sem tréguas;
16 como vis bufões em festins, rangiam contra mim os dentes.
17 Até quando, SENHOR, ficarás olhando? Livra-me a alma das violências deles; dos leões, a minha predileta.

18 Dar-te-ei graças na grande congregação, louvar-te-ei no meio da multidão poderosa.

19 Não se alegrem de mim os meus inimigos gratuitos; não pisquem os olhos os que sem causa me odeiam.

20 Não é de paz que eles falam; pelo contrário, tramam enganos contra os pacíficos da terra.

21 Escancaram contra mim a boca e dizem: Pegamos! Pegamos! Vimo-lo com os nossos próprios olhos.
22 Tu, SENHOR, os viste; não te cales; SENHOR, não te ausentes de mim.
23 Acorda e desperta para me fazeres justiça, para a minha causa, Deus meu e SENHOR meu.
24 Julga-me, SENHOR, Deus meu, segundo a tua justiça; não permitas que se regozijem contra mim.

12Me devuelven mal por bien para aflicción de mi alma.

13Pero yo, cuando ellos estaban enfermos, vestía de cilicio; humillé mi alma con ayuno, y mi oración se repetía en mi pecho.

14Como por mi amigo, como por mi hermano, andaba de aquí para allá; como el que está de duelo por la madre, enlutado me encorvaba.
15Pero ellos se alegraron en mi tropiezo, y se reunieron; los agresores, a quienes no conocía, se juntaron contra mí; me despedazaban sin cesar.
16Como bufones impíos en una fiesta, rechinaban sus dientes contra mí.

17¿Hasta cuándo, Señor, estarás mirando? Rescata mi alma de sus estragos, mi única vida de los leones.

18En la gran congregación te daré gracias; entre mucha gente te alabaré.

19No permitas que se regocijen a costa mía los que injustamente son mis enemigos, ni que guiñen el ojo con malicia los que sin causa me aborrecen.

20Porque ellos no hablan paz, sino que piensan palabras engañosas contra los pacíficos de la tierra,

21y abrieron bien grande su boca contra mí; dijeron: ¡Ajá, ajá, nuestros ojos lo han visto!
22Tú lo has visto, Señor, no calles; Señor, no estés lejos de mí.
23Despierta y levántate para mi defensa y para mi causa, Dios mío y Señor mío.
24Júzgame conforme a tu justicia, oh Señor, Dios mío; que no se rían de mí.

12Me pagan mal el bien que les hice, y eso me duele en el alma.

13Si estaban enfermos, yo me preocupaba; ayunaba y me vestía de cilicio. ¡Quisiera que mis oraciones volvieran a mí!

14Yo manifestaba mi tristeza por ellos vistiéndome de luto, como por un hermano; ¡como si hubiera muerto mi propia madre!
15Pero caí, y ellos se juntaron contra mí; se juntó contra mí gente despreciable, gente que yo no conocía, y me maltrataron sin descanso.
16¡Como auténticos truhanes y malvivientes, rechinaban los dientes contra mí!
17Señor, ¿cuánto más seguirás viendo esto? ¡Salva mi vida de las garras de estos leones! ¡Es la única vida que tengo!

18Yo hablaré de ti en medio de la multitud; ¡te alabaré delante de todo el pueblo!

19¡No dejes que se burlen de mí los que sin causa me ven como enemigo, ni tampoco los que me odian sin motivo, esos que se hacen señas con los ojos!

20Son gente que no busca la paz, sino que urden planes engañosos en contra de gente inocente.

21Se carcajean al hablar de mí, y exclaman: «¡Ja, ja! ¡Miren lo que hemos llegado a ver!»
22Pero tú, Señor, eres testigo; ¡no te quedes callado, ni te alejes de mí!
23¡Señor, levántate a defenderme! ¡Dios mío, levántate y hazme justicia!
24Señor y Dios, ¡júzgame según tu justicia, para que nadie se burle de mí!

12Etzelal quiyo'm chwe che rajil u q'uexel ri utzilal. Sibalaj bisobal wa' chwe.

13Aretak c'u queyawajic, in quebenbisoj, quincoj atz'iak re bis, man quinwa' taj, quintakej c'u ch'awem ruc' Dios pa wanima'.

14Quinbisonic, cäbe ri nu plaj, je ta ne ri quinbisoj ri nu nan, jun wachil o jun wachalal.

15Aretak c'u xintzakic, conojel junam xquitze'j nu wäch; e jacha' ta ne ri man weta'm ta qui wäch, man c'u xinabej taj, man quebuxlan ta che nu yok'ic.
16Xinquic'axc'obisaj, xquitze'j nu wäch, xinquica'yej ruc' nimalaj oyowal.
17Ajawaxel, c'ä ¿joropa' k'ijol cätakej na la rilic wa'? ¡To'tajisaj la ri nu c'aslemal, ri xuwi wa' nu c'aslemal, pa qui chi' ri coj ri quewu'nic!
18Quinya' maltioxinic che la chuwäch ri tinimit la ri man c'o ta cajilabal; ¡quinya' k'ij la chquiwäch ri q'uialaj winak!

19Ma ta quequicot ri nu c'ulel chwe, maquiyuch' qui bak'wäch ri man c'o ta rumal quetzelam nu wäch.

20We winak ri' man cäquitzucuj ta ri jamaril, xane' cäquiban chomanic che u banic c'ax chque ri winak ri man e yacal ta ch'o'j pa ri tinimit;
21cäquic'ababej ri qui chi' chwij, cäquibij c'ut: "¡Chiwila' ri kilom!"
22¡Kas chwäch la c'o wi Ajawaxel! ¡Xak mäcanaj la chi jeri'! ¡Mänajtin la chwe!
23Walij la, Ajawaxel xukuje' nu Dios, ¡c'astaj la! Bana' la ri suq'uilal; cojo ib la wuc'.
24K'ata' la tzij panuwi', Ajawaxel, xukuje' nu Dios, jas ri u cholajil ri k'atan tzij la. ¡Mäquitze'j c'u nu wäch!

25 Não digam eles lá no seu íntimo: Agora, sim! Cumpriu-se o nosso desejo! Não digam: Demos cabo dele!
26 Envergonhem-se e juntamente sejam cobertos de vexame os que se alegram com o meu mal; cubram-se de pejo e ignomínia os que se engrandecem contra mim.
27 Cantem de júbilo e se alegrem os que têm prazer na minha retidão; e digam sempre: Glorificado seja o SENHOR, que se compraz na prosperidade do seu servo!
28 E a minha língua celebrará a tua justiça e o teu louvor todo o dia.

Salmo 36

Malícia humana e benignidade divina

Ao mestre de canto. De Davi, servo do Senhor

1 Há no coração do ímpio a voz da transgressão; não há temor de Deus diante de seus olhos.

2 Porque a transgressão o lisonjeia a seus olhos e lhe diz que a sua iniqüidade não há de ser descoberta, nem detestada.
3 As palavras de sua boca são malícia e dolo; abjurou o discernimento e a prática do bem.

4 No seu leito, maquina a perversidade, detém-se em caminho que não é bom, não se despega do mal.

5 A tua benignidade, SENHOR, chega até aos céus, até às nuvens, a tua fidelidade.
6 A tua justiça é como as montanhas de Deus; os teus juízos, como um abismo profundo. Tu, SENHOR, preservas os homens e os animais.

25Que no digan en su corazón: ¡Ajá, lo que queríamos! Que no digan: ¡Lo hemos devorado!

26Sean avergonzados y humillados a una los que se alegran de mi mal; cúbranse de vergüenza y deshonra los que se engrandecen contra mí.

27Canten de júbilo y regocíjense los que favorecen mi vindicación; y digan continuamente: Engrandecido sea el Señor, que se deleita en la paz de su siervo.

28Y mi lengua hablará de tu justicia y de tu alabanza todo el día.

Salmo 36

La maldad del hombre y la misericordia de Dios

Para el director del coro. Salmo de David, siervo del Señor.

1La transgresión habla al impío dentro de su corazón; no hay temor de Dios delante de sus ojos.

2Porque en sus propios ojos la transgresión le engaña en cuanto a descubrir su iniquidad y aborrecerla.

3Las palabras de su boca son iniquidad y engaño; ha dejado de ser sabio y de hacer el bien.

4Planea la iniquidad en su cama; se obstina en un camino que no es bueno; no aborrece el mal.

5Tu misericordia, oh Señor, se extiende hasta los cielos, tu fidelidad, hasta el firmamento.
6Tu justicia es como los montes de Dios; tus juicios son como profundo abismo. Tú preservas, oh Señor, al hombre y al animal.

25Que nadie piense en su corazón: «¡Se cumplió nuestro deseo de verlo derrotado!»

26Que la vergüenza y la confusión sean para los que buscan mi mal. Que se queden avergonzados y confundidos los que se engrandecen contra mí.

27Pero que canten y se alegren los que están a mi favor. Que digan siempre: «¡Grande es el Señor, pues se deleita en el bienestar de su siervo!»

28Con mi lengua proclamaré tu justicia, y a todas horas te alabaré.

Salmo 36

La misericordia de Dios

Al músico principal. Salmo de David, siervo del Señor.

1La maldad habla al corazón del impío; en su opinión, no hay por qué temer a Dios.

2Vive halagándose a sí mismo, seguro de que su maldad no es condenable.

3Sus palabras son malvadas y fraudulentas; dejó de ser sabio y de practicar el bien.

4Aun acostado hace planes malvados; va por el mal camino, y disfruta de su maldad.

5Pero tu misericordia, Señor, llega a los cielos; ¡tu fidelidad se extiende hasta las nubes!
6Tu justicia es como las grandes montañas; tus sentencias son como el mar profundo; ¡tú, Señor, cuidas de hombres y animales!

25Mäquichomaj xukuje' mäquibij: “¡Are wa' ri ka rayim! ¡Etzeletajinak kumal!”

26Chech'ukutaj rumal q'uixbal ri quequicot che ri nu quiäkasakil chech'ukutaj rumal q'uixbal ri cäquina' quib chi nimak qui banic chnuwäch.

27Chequicot c'ut xukuje' che jajat cuc' rakoj tak chi'aj ri cäcaj quinquilo chiquinch'äcan amak'el; quibij c'u amak'el: “¡Ri Ajawaxel nim u k'ij, cäkaj c'u chuwäch chi utz c'o ri pataninel rech!”
28Quincoj ri wak' che u k'alajisaxic ri suq'uilal la; ¡quinya' k'ij la, ronojel k'ij quink'ijlan che la!

Salmib 36

Ri retzelal ri winak, xukuje' ri rutzil ri Dios

1Ri etzelal cuch'abej ri banal etzelal chupam ri ranima'. Mawi jubik' c'ul ta pa u jolom chi rajawaxic cuxe'j rib chuwäch ri Dios.

2Cuna' rib chi takal che chi cäya' u k'ij, are' c'u pa u c'u'x chi man etzelal ta ri cubano.

3Itzel tzij u pa u chi' xukuje' banal tzij, xmoxir ri u jolom, man cuban ta chi utzil.
4K'oyol pa ri u ch'at cuchomaj u banic ri man utz taj; sibalaj benak ranima' che u takexic ri itzelalaj u be man cäraj taj cuya' can u banic ri etzelal.
5Are c'u ri lok'ok'ebal c'u'x la, Ajawaxel, copan c'ä chicaj; ri jicomal la curika' ri räxalaj caj.
6Ri suq'uil la cajunamataj cuc' ri nimak tak juyub, ri takanic la junam ruc' ri nimalaj plo ri naj u pam. Ajawaxel, quechajij la ri winak xukuje' ri awaj.

7 Como é preciosa, ó Deus, a tua benignidade! Por isso, os filhos dos homens se acolhem à sombra das tuas asas.
8 Fartam-se da abundância da tua casa, e na torrente das tuas delícias lhes dás de beber.
9 Pois em ti está o manancial da vida; na tua luz, vemos a luz.

10 Continua a tua benignidade aos que te conhecem, e a tua justiça, aos retos de coração.

11 Não me calque o pé da insolência, nem me repila a mão dos ímpios.
12 Tombaram os obreiros da iniqüidade; estão derruídos e já não podem levantar-se.

Salmo 37

Temporária, a felicidade dos perversos
Salmo de Davi

1 Não te indignes por causa dos malfeitores, nem tenhas inveja dos que praticam a iniqüidade.
2 Pois eles dentro em breve definharão como a relva e murcharão como a erva verde.
3 Confia no SENHOR e faze o bem; habita na terra e alimenta-te da verdade.

4 Agrada-te do SENHOR, e ele satisfará os desejos do teu coração.

5 Entrega o teu caminho ao SENHOR, confia nele, e o mais ele fará.
6 Fará sobressair a tua justiça como a luz e o teu direito, como o sol ao meio-dia.

7 Descansa no SENHOR e espera nele, não te irrites por causa do homem que prospera em seu caminho, por causa do que leva a cabo os seus maus desígnios.

7¡Cuán preciosa es, oh Dios, tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se refugian a la sombra de tus alas.
8Se sacian de la abundancia de tu casa, y les das a beber del río de tus delicias.
9Porque en ti está la fuente de la vida; en tu luz vemos la luz.

10Continúa tu misericordia para con los que te conocen, y tu justicia para con los rectos de corazón.

11Que no me alcance el pie del orgullo, ni me mueva la mano de los impíos.
12Allí han caído los que obran iniquidad; han sido derribados y no se pueden levantar.

Salmo 37

El justo y el problema del mal
Salmo de David.

1No te irrites a causa de los malhechores; no tengas envidia de los que practican la iniquidad.
2Porque como la hierba pronto se secarán, y se marchitarán como la hierba verde.
3Confía en el Señor, y haz el bien; habita en la tierra, y cultiva la fidelidad.

4Pon tu delicia en el Señor, y Él te dará las peticiones de tu corazón.

5Encomienda al Señor tu camino, confía en Él, que Él actuará;
6hará resplandecer tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía.

7Confía callado en el Señor y espérale con paciencia; no te irrites a causa del que prospera en su camino, por el hombre que lleva a cabo sus intrigas.

7Dios mío, ¡cuán preciosa es tu misericordia! ¡La humanidad se acoge a la sombra de tus alas!

8En tu templo se sacia de ricos alimentos; tú apagas su sed en un río de aguas deliciosas.
9En ti se halla el manantial de la vida, y por tu luz podemos ver la luz.

10Muestra tu misericordia a los que te conocen; muestra tu justicia a los de recto corazón.

11No dejes que los soberbios me aplasten, ni que el poder de los impíos me sacuda.
12Vean allí, caídos, a los que practican el mal; ¡rodaron por el suelo, y no volvieron a levantarse!

Salmo 37

El camino de los malos
Salmo de David.

1No te alteres por causa de los malvados, ni sientas envidia de los que practican el mal,
2porque pronto se marchitan, como la hierba; pronto se secan, como la hierba verde.
3Confía en el Señor, y practica el bien; así heredarás la tierra y la verdad te guiará.

4Disfruta de la presencia del Señor, y él te dará lo que de corazón le pidas.

5Pon tu camino en las manos del Señor; confía en él, y él se encargará de todo;
6hará brillar tu justicia como la luz, y tu derecho como el sol de mediodía.

7Guarda silencio ante el Señor, y espera en él; no te alteres por los que prosperan en su camino, ni por los que practican la maldad.

7¡Sibalaj mayibal ri lok'ok'ebal c'u'x la, nu Dios! Ri winak cäquitzucuj u ch'ukic quib chuxe' ri xic' la.

8Kas quenoj rumal ri wa ri telechi'm pa ri achoch la; ri lal cäya' la jun je'licalaj nima' che cuq'uia',
9uc' la c'o wi ri u q'uiyibal ja' re c'aslemal chupam c'ut ri chäj la cäkil wi ri chäj.
10Chya' la amak'el ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri suq'uilal la chque ri queta'm wäch la, chque ri man quieb ta qui c'u'x.
11Mäya' la be chi chinquixak'alej ri banal tak nimal mawi chinquiyacaya' ri banal tak etzelal.
12Chquila' jas qui kajic ri banal tak etzelal, ¡quekajic, rech man quewalij ta chic!

Salmib 37

Chacu'ba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel

1Mäpe awoyowal qui mac quech ri e banal tak etzelal, mawi mebaquiäk rayij ri e banal tak etzelal,
2chanim c'ut quechaki'jaric, jacha' ri echa'; ¡quebach'uyaric jacha' ri k'ayes!
3Chacu'ba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel, chabana' ri utzil, chatc'asal cho ri uwächulew, chätux c'u jic.
4Chalok'ok'ej ri Ajawaxel ruc' ch'uch'ujil, ri are' quebutz'akatisaj c'u na ri a rayibal ri c'o chupam ri awanima'.
5Chajacha' ri a c'aslemal pa u k'ab ri Ajawaxel; chicu'ba' a c'u'x chrij, cäpe c'u na che a to'ic.
6Cuban na chi cäjuluw ri a colomal xukuje' ri a suq'uilal jacha' ri u juluwem ri k'ij pa ri niq'uiaj k'ij.
7Mel jun tzij pa chi' chuwäch ri Ajawaxel; chaweyej ruc' coch'onic c'ä catuto' na. Mäpe awoyowal che ri curik utzil pa ri u c'aslemal, xukuje' ri cuchomaj qui banic etzelal.

8 Deixa a ira, abandona o furor; não te impacientes; certamente, isso acabará mal.

9 Porque os malfeitores serão exterminados, mas os que esperam no SENHOR possuirão a terra.

10 Mais um pouco de tempo, e já não existirá o ímpio; procurarás o seu lugar e não o acharás.

11 Mas os mansos herdarão a terra e se deleitarão na abundância de paz.

12 Trama o ímpio contra o justo e contra ele ringe os dentes.

13 Rir-se-á dele o SENHOR, pois vê estar-se aproximando o seu dia.

14 Os ímpios arrancam da espada e distendem o arco para abater o pobre e necessitado, para matar os que trilham o reto caminho.

15 A sua espada, porém, lhes traspassará o próprio coração, e os seus arcos serão espedaçados.

16 Mais vale o pouco do justo que a abundância de muitos ímpios.

17 Pois os braços dos ímpios serão quebrados, mas os justos, o SENHOR os sustém.

18 O SENHOR conhece os dias dos íntegros; a herança deles permanecerá para sempre.

19 Não serão envergonhados nos dias do mal e nos dias da fome se fartarão.

20 Os ímpios, no entanto, perecerão, e os inimigos do SENHOR serão como o viço das pastagens; serão aniquilados e se desfarão em fumaça.

8Deja la ira y abandona el furor; no te irrites, solo harías lo malo.

9Porque los malhechores serán exterminados, mas los que esperan en el Señor poseerán la tierra.

10Un poco más y no existirá el impío; buscarás con cuidado su lugar, pero él no estará allí.

11Mas los humildes poseerán la tierra, y se deleitarán en abundante prosperidad.

12El impío trama contra el justo, y contra él rechina sus dientes.

13El Señor se ríe de él, porque ve que su día se acerca.

14Los impíos han sacado la espada y entesado el arco, para abatir al afligido y al necesitado, para matar a los de recto proceder.

15Su espada penetrará en su propio corazón, y sus arcos serán quebrados.

16Mejor es lo poco del justo que la abundancia de muchos impíos.

17Porque los brazos de los impíos serán quebrados; mas el Señor sostiene a los justos.

18El Señor conoce los días de los íntegros, y su herencia será perpetua.

19No serán avergonzados en el tiempo malo, y en días de hambre se saciarán.

20Pero los impíos perecerán, y los enemigos del Señor serán como la hermosura de los prados; desaparecen, se desvanecen como el humo.

8Desecha la ira y el enojo; no te alteres, que eso empeora las cosas.

9Un día, todos los malvados serán destruidos, pero si esperas en el Señor heredarás la tierra.

10Un poco más, y los malvados dejarán de existir; los buscarás, pero no los hallarás.

11Pero los humildes heredarán la tierra y disfrutarán de gran bienestar.

12Los malvados conspiran contra los justos, y rechinan los dientes contra ellos,

13pero el Señor se burla de ellos porque sabe que ya viene su hora.

14Los malvados sacan la espada, tensan el arco, para derribar a los pobres y necesitados, para acabar con los hombres cabales;

15pero su espada les partirá el corazón, y su arco se romperá en mil pedazos.

16Es mejor lo poco del hombre justo que las riquezas de muchos pecadores,

17porque el Señor sostiene a los justos pero pondrá fin al poder de los malvados.

18El Señor cuida de los hombres honrados; y mantendrá la herencia de ellos para siempre.

19En tiempos difíciles no serán avergonzados, y en tiempos de escasez tendrán abundancia.

20Pero los malos perecerán. Los enemigos del Señor serán consumidos. ¡Se esfumarán como el humo de la grasa de carneros!

8Chaya' can ri oyowal, chatzaka' can ri c'ananem; mäpe awoyowal, wa' xa cunimatajisaj ri jastak.

9Kastzij, ri e banal tak etzelal quebesax na bic pa ri ulew, e are c'ut ri qui cuban qui c'u'x chrij ri Ajawaxel cäquechbej na ri uwächulew.

10Pa quieb oxib k'ij man queriktaj ta chi banal tak etzelal; pune' sibalaj quebatzucuj, man quebarik ta chic.

11E are' tak c'ut ri e mach'alic cäquechbej na ri uwächulew quejeki' na pa tz'akatalaj jamaril.

12Ri banal etzelal cuchomaj u banic c'ax che ri utzalaj winak, quebusolcopij u bak'wäch che ruc' nimalaj oyowal.

13Ri Ajawaxel xa cutze'j u wäch reta'm c'ut chi ri banal etzelal cänakajin ri u k'ij.

14Ri e banal tak etzelal cäquijosij ri ch'ich' re ch'o'j cäquitanij ri qui q'uiakbal ch'ab che qui kasaxic ri mebayib ri man e nimak ta qui k'ij, ¡che qui cämisaxic ri utz qui c'aslemal!

15Are c'u ri qui ch'ich' re ch'o'j cuch'ic na rib puwi' canima', ri e qui q'uiakbal ch'ab quemuchmub na.

16Ri jubik' ri c'o ruc' ri utzalaj winak, are utz na chquiwäch ri e q'uia qui k'inomal ri e lawalolaj tak winak.

17Ri Ajawaxel cusach c'u na qui wäch ri e lawalo tak winak, e are c'u queruc'aj na ri utzalaj tak winak.

18Ri Ajawaxel quebuchajij na ri man c'o ta mac cäriktaj pa qui c'aslemal, ri quechbal cäjeki' na chbe k'ij sak.

19Pa c'axalaj tak k'ij, aretak c'o wi'jal, man quel ta na qui q'uixbal, c'o c'u cäquitijo.

20Ri banal tak etzelal quenicow na jacha' ri chaki'j k'ayes; ri qui banom qui c'ulel che ri Ajawaxel, cäsach na qui wäch jacha' ri sib.

21 O ímpio pede emprestado e não paga; o justo, porém, se compadece e dá.

22 Aqueles a quem o SENHOR abençoa possuirão a terra; e serão exterminados aqueles a quem amaldiçoa.
23 O SENHOR firma os passos do homem bom e no seu caminho se compraz;
24 se cair, não ficará prostrado, porque o SENHOR o segura pela mão.

25 Fui moço e já, agora, sou velho, porém jamais vi o justo desamparado, nem a sua descendência a mendigar o pão.

26 É sempre compassivo e empresta, e a sua descendência será uma bênção.
27 Aparta-te do mal e faze o bem, e será perpétua a tua morada.

28 Pois o SENHOR ama a justiça e não desampara os seus santos; serão preservados para sempre, mas a descendência dos ímpios será exterminada.

29 Os justos herdarão a terra e nela habitarão para sempre.
30 A boca do justo profere a sabedoria, e a sua língua fala o que é justo.
31 No coração, tem ele a lei do seu Deus; os seus passos não vacilarão.
32 O perverso espreita ao justo e procura tirar-lhe a vida.
33 Mas o SENHOR não o deixará nas suas mãos, nem o condenará quando for julgado.

21El impío pide prestado y no paga, mas el justo es compasivo y da.

22Porque los que son bendecidos por el Señor poseerán la tierra, pero los maldecidos por Él serán exterminados.
23Por el Señor son ordenados los pasos del hombre, y el Señor se deleita en su camino.
24Cuando caiga, no quedará derribado, porque el Señor sostiene su mano.

25Yo fui joven, y ya soy viejo, y no he visto al justo desamparado, ni a su descendencia mendigando pan.

26Todo el día es compasivo y presta, y su descendencia es para bendición.
27Apártate del mal y haz el bien, y tendrás morada para siempre.

28Porque el Señor ama la justicia, y no abandona a sus santos; ellos son preservados para siempre, pero la descendencia de los impíos será exterminada.

29Los justos poseerán la tierra, y para siempre morarán en ella.
30La boca del justo profiere sabiduría y su lengua habla rectitud.
31La ley de su Dios está en su corazón; no vacilan sus pasos.
32El impío acecha al justo y procura matarlo.
33El Señor no dejará al justo en sus manos, ni permitirá que lo condenen cuando sea juzgado.

21El malvado pide prestado y no paga; el justo es bondadoso y comparte lo que tiene.

22Los benditos del Señor heredarán la tierra, pero los que él maldice serán eliminados.

23El Señor dirige los caminos del hombre cuando se complace en su modo de vida.
24Si el hombre cae, no se queda en el suelo porque el Señor lo sostiene de la mano.

25Yo fui joven, y ya he envejecido, pero nunca vi desamparado a un justo, ni vi a sus hijos andar mendigando pan.

26El justo es misericordioso, y siempre presta; sus hijos son para otros una bendición.
27Apártate del mal, y practica el bien; así vivirás para siempre.

28Porque el Señor ama la justicia y no desampara a sus fieles; siempre les brinda su protección. Pero los hijos de los malvados serán destruidos.

29Los justos heredarán la tierra y para siempre vivirán en ella.
30Cuando el justo habla, imparte sabiduría; con su lengua proclama la justicia.
31En su corazón habita la ley de su Dios; por eso sus pies nunca resbalan.
32El impío acecha al justo con la intención de matarlo,
33pero el Señor no lo pondrá en sus manos, ni dejará que en el juicio lo condenen.

21Ri banal etzelal cutz'onoj jalomal man cätojon ta c'ut, are c'u ri utzalaj winak cätok'obisan wächaj, man xu'y taj.
22Ri quetewichi'x rumal ri Ajawaxel cäquechbej na ri ulew, are c'u ri quec'okox rumal quebesax na bic chuwäch ri ulew.
23Ri Ajawaxel are' cäc'amow u be ri winak cuya' c'u pa ri be ri cäkaj chuwäch are';
24pune' c'u cätzakic, man cäpoyi ta canok, chaptal c'u rumal ri u k'ab ri Ajawaxel.
25In xinux can c'ojol, in c'u nim winak chic, mawi c'u jumul xinwil jun utzalaj winak ri wonobam ta canok mawi xebenwil ta ri ralc'ual chi xa ta caquitz'onoj cochinic.
26Pa conojel jok'otaj quel u c'u'x, cuya' c'u kajomal; ri e ralc'ual e jun tewichibal.
27Chatasa' awib chrij ri etzelal, chabana' c'u ri utzilal, cärik c'u na jun c'olbal ri catjeki' wi.
28Ri Ajawaxel cakaj ri suq'uilal chuwäch man c'u quebuwonoba' ta canok ri e jic che; e are' c'u ri e banal tak etzelal cusach na qui wäch man cutas ta can quija'lil.
29Ri e utzalaj tak winak cäquechbej na ri ulew quejeki' c'u na chuwäch chbe k'ij sak.
30Ri utzalaj winak ruc' no'j cäch'awic, ri utzalaj winak ruc' suq'uil cäch'awic.
31Ruc'am ri u tijonic ri u Dios pa ri ranima'; mawi jubik' quejiljob ri rakan.
32Ri banal etzelal cuyuxlej ri utzalaj winak, xa che u cämisaxic.
33Man cuya' ta c'u be ri Ajawaxel chi cäkaj pa u k'ab, mawi cuya' be chi cäk'alajisaxic chi ajchak'mac.

34 Espera no SENHOR, segue o seu caminho, e ele te exaltará para possuíres a terra; presenciarás isso quando os ímpios forem exterminados.

35 Vi um ímpio prepotente a expandir-se qual cedro do Líbano.
36 Passei, e eis que desaparecera; procurei-o, e já não foi encontrado.

37 Observa o homem íntegro e atenta no que é reto; porquanto o homem de paz terá posteridade.

38 Quanto aos transgressores, serão, à uma, destruídos; a descendência dos ímpios será exterminada.
39 Vem do SENHOR a salvação dos justos; ele é a sua fortaleza no dia da tribulação.

40 O SENHOR os ajuda e os livra; livra-os dos ímpios e os salva, porque nele buscam refúgio.

Salmo 38

Arrependimento do pecador

Salmo de Davi. Em memória

1 Não me repreendas, SENHOR, na tua ira, nem me castigues no teu furor.
2 Cravam-se em mim as tuas setas, e a tua mão recai sobre mim.
3 Não há parte sã na minha carne, por causa da tua indignação; não há saúde nos meus ossos, por causa do meu pecado.
4 Pois já se elevam acima de minha cabeça as minhas iniqüidades; como fardos pesados, excedem as minhas forças.

34Espera en el Señor y guarda su camino, y Él te exaltará para que poseas la tierra; cuando los impíos sean exterminados, tú lo verás.

35He visto al impío, violento, extenderse como frondoso árbol en su propio suelo.
36Luego pasó, y he aquí, ya no estaba; lo busqué, pero no se le halló.

37Observa al que es íntegro, mira al que es recto; porque el hombre de paz tendrá descendencia.

38Pero los transgresores serán destruidos a una; la posteridad de los impíos será exterminada.

39Mas la salvación de los justos viene del Señor; Él es su fortaleza en el tiempo de la angustia.

40El Señor los ayuda y los libra; los libra de los impíos y los salva, porque en Él se refugian.

Salmo 38

Oración del pecador contrito

Salmo de David. Para conmemorar.

1Señor, no me reprendas en tu enojo, ni me castigues en tu furor.
2Porque tus saetas se han clavado en mí, y sobre mí ha descendido tu mano.
3Nada hay sano en mi carne a causa de tu indignación; en mis huesos no hay salud a causa de mi pecado.

4Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; como pesada carga, pesan mucho para mí.

34Tú espera en el Señor, y sigue su camino, y él te exaltará, y heredarás la tierra; y cuando los pecadores sean destruidos, tú estarás allí para verlo.

35Yo vi cómo el maligno era enaltecido; lo vi extenderse como verde laurel;
36pero el tiempo pasó, y él dejó de existir; cuando lo busqué, ¡ya había desaparecido!

37Fíjate en quienes son íntegros y justos: Hay un final venturoso para la gente pacífica.

38Pero los pecadores serán todos destruidos; el final de los malvados será su exterminio.

39La salvación de los justos proviene del Señor; él les da fuerzas en momentos de angustia.

40El Señor los ayuda y los pone a salvo; los libra y los pone a salvo de los impíos porque ellos pusieron en él su esperanza.

Salmo 38

Oración de un penitente

Salmo de David, para recordar.

1Señor, no me reprendas en tu enojo; ¡no me castigues en tu ira!
2Tus flechas se han clavado en mí; ¡sobre mí has dejado caer tu mano!

3Por causa de tu enojo, nada sano hay en mi cuerpo; por causa de mi maldad, no hay paz en mis huesos.

4Mi pecado pesa sobre mi cabeza; ¡es una carga que ya no puedo soportar!

34Chicu'ba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel, chatniman c'u che, cunimarisaj c'u na a k'ij, cuya' na ri ulew jacha' che awechbal. Cuc' ri a bak'wäch cawil na ri quesaxic bic ri e banal tak etzelal.
35Wilom ri banal etzelal nojinak che nimal u lic'om rib jacha' jun jewejic che';
36man xk'alajin ta c'ut jawije' xbe wi, xsach u wäch, xintzucuj man xinrik ta chic.
37Chaya' a wäch che ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel. Ri man c'o ta macaj chrij: ri curik na we winak ri' are ri jamaril.
38E are' c'ut ri man e tal ta tzij cäsach na qui wäch conojel; ri caquirik na ri e lawalo are ri u sachisaxic qui wäch.
39Ri to'bal quib ri e utzalaj tak winak cäpe ruc' ri Ajawaxel, are c'u qui panibal pa ri c'axalaj tak k'ijol.
40Ri Ajawaxel quebuto' che quesaxic quib. Cuban chque chi caquesaj quib pa qui k'ab ri e banal tak etzelal, quebuto'tajisaj c'ut, rumal rech chi ruc' are' xquitzucuj wi ch'ukubal quib.

Salmib 38

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic ri u to'banic

1Ajawaxel, minyaj la chupam ri oyowal la mawi mac'äjisaj la nu wäch chupam ri c'anal la.
2Chwe c'ut xech'iqui' wi ri ch'ab la; ¡panuwi' c'u kajinak wi ri k'ab la!
3Rumal ri oyowal la qui mac quech ri e nu mac, ronojel ri nu cuerp yawab; ¡man c'o ta jun nu bakil utz!

4Ri wetzelal in qui kajbem; je jas jun alalaj eka'n ri man quinch'ij taj.

5 Tornam-se infectas e purulentas as minhas chagas, por causa da minha loucura.
6 Sinto-me encurvado e sobremodo abatido, ando de luto o dia todo.
7 Ardem-me os lombos, e não há parte sã na minha carne.
8 Estou aflito e mui quebrantado; dou gemidos por efeito do desassossego do meu coração.
9 Na tua presença, SENHOR, estão os meus desejos todos, e a minha ansiedade não te é oculta.
10 Bate-me excitado o coração, faltam-me as forças, e a luz dos meus olhos, essa mesma já não está comigo.
11 Os meus amigos e companheiros afastam-se da minha praga, e os meus parentes ficam de longe.
12 Armam ciladas contra mim os que tramam tirar-me a vida; os que me procuram fazer o mal dizem coisas perniciosas e imaginam engano todo o dia.
13 Mas eu, como surdo, não ouço e, qual mudo, não abro a boca.
14 Sou, com efeito, como quem não ouve e em cujos lábios não há réplica.
15 Pois em ti, SENHOR, espero; tu me atenderás, SENHOR, Deus meu.
16 Porque eu dizia: Não suceda que se alegrem de mim e contra mim se engrandeçam quando me resvala o pé.
17 Pois estou prestes a tropeçar; a minha dor está sempre perante mim.
18 Confesso a minha iniqüidade; suporto tristeza por causa do meu pecado.

5Mis llagas hieden y supuran. A causa de mi necedad,
6estoy encorvado y abatido en gran manera, y ando sombrío todo el día.
7Porque mis lomos están inflamados de fiebre, y nada hay sano en mi carne.
8Estoy entumecido y abatido en gran manera; gimo a causa de la agitación de mi corazón.
9Señor, todo mi anhelo está delante de ti, y mi suspiro no te es oculto.
10Palpita mi corazón, mis fuerzas me abandonan, y aun la luz de mis ojos se ha ido de mí.
11Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga, y mis parientes se mantienen a distancia.
12Los que buscan mi vida me tienden lazos; los que procuran mi mal hablan de mi destrucción, y traman traición todo el día.
13Mas yo, como el sordo, no oigo; soy como el mudo que no abre la boca.
14Sí, soy como el hombre que no oye, y en cuya boca no hay réplica.
15Porque en ti espero, oh Señor; tú responderás, Señor, Dios mío.
16Pues dije: Que no se alegren de mí los que, cuando mi pie resbala, se engrandecen sobre mí.
17Porque yo estoy a punto de caer, y mi dolor está continuamente delante de mí.
18Confieso, pues, mi iniquidad; afligido estoy a causa de mi pecado.

5Por causa de mi locura, mis heridas supuran y apestan.
6Estoy abrumado, totalmente abatido; ¡todo el tiempo ando afligido!
7La espalda me arde sin cesar; ¡no hay nada sano en todo mi cuerpo!
8Me siento débil y en gran manera agobiado; ¡mis quejas son las de un corazón atribulado!
9Señor, tú conoces todos mis deseos; mis anhelos no te son ocultos.
10Mi corazón se agita, me faltan fuerzas, y hasta mis ojos se van apagando.
11Mis mejores amigos se alejan de mis males; ¡hasta mis parientes se apartan de mí!
12Hay quienes conspiran contra mi vida; buscan mi mal y tratan de arruinarme. ¡Todo el tiempo hacen planes contra mí!
13Pero yo cierro los oídos, y no los oigo; finjo ser mudo y no abro la boca.
14Soy como los que no oyen ni profieren ningún reproche.
15Señor, yo confío en ti; ¡tú, Señor mi Dios, responderás por mí!
16Tan sólo pido que no se alegren de mí; ¡que no se burlen de mí, si acaso caigo!
17En realidad, estoy a punto de caer, y mi dolor no me abandona.
18Por eso, voy a confesar mi maldad; pues me pesa haber pecado.

5U mac rech chi man in tal ta tzij, ri e nu socotajic quek'ayic, quechuwiric.
6Ronojel ri jun k'ij xak quinbisonic, pachal ri nu jolom in c'o pa c'ax.
7Canicow ri uwo wij rumal ri nimalaj k'ak'; ¡ronojel ri nu cuerp yawab!
8Sibalaj in muchmubinak, man c'o ta chi nu chuk'ab; ¡ri nu ch'ikowem u ch'ikowem ri anima'aj!
9Ajawaxel, eta'm la ronojel ri quinrayij; ¡xukuje' ri e nu bik'bitem man e c'utal ta chwäch la!
10Ri wanima' sibalaj cach'opilajic, ri e nu chuk'ab cätajin quinquiwonoba' canok, ¡xukuje' ne ri e nu bak'wäch quesutz'iric!
11Ri e wachil ri sibalaj e utz na wuc' xukuje' ri e wachalaxic, naj cäquiya' wi quib, naj chque ri e nu ch'a'c.
12Ri cäquirayij nu cämisaxic, cäquicoj c'amibal chwe; ri cäquirayij u banic c'ax chwe, cäquitzijoj nu mojcolexic, conojel ri k'ij cäquichomaj jas cäquibano rech quinkaj pa qui k'ab.
13Ri in c'ut quinban wib chi in t'oy, je ta ne ri ma ta quinto je ta ne' ri in mem, man xinjak ta ri nu chi'.
14In junam ruc' ri man cätan taj, ri man cäcuin ta c'o jas cubij che u to'ic rib.
15In quineyen che la, Ajawaxel xukuje' nu Dios, chi lal cätzelen la u wäch qui tzij.
16Xuwi quintz'onoj chi mäquitze'j nu wäch; mäquibixoj ch'äcanic chwij aretak quintzakic.
17Kastzij, xa jubik' man quintzakic, ri e nu k'oxom man cäquiya' ta uxlanem chwe.
18¡Quebenk'alajisaj ri nu mac, quinel c'u ch'u'j cumal!

19 Mas os meus inimigos são vigorosos e fortes, e são muitos os que sem causa me odeiam.

20 Da mesma sorte, os que pagam o mal pelo bem são meus adversários, porque eu sigo o que é bom.

21 Não me desampares, SENHOR; Deus meu, não te ausentes de mim.
22 Apressa-te em socorrer-me, SENHOR, salvação minha.

Salmo 39

A vaidade da vida

Ao mestre de canto, Jedutum. Salmo de Davi

1 Disse comigo mesmo: guardarei os meus caminhos, para não pecar com a língua; porei mordaça à minha boca, enquanto estiver na minha presença o ímpio.

2 Emudeci em silêncio, calei acerca do bem, e a minha dor se agravou.

3 Esbraseou-se-me no peito o coração; enquanto eu meditava, ateou-se o fogo; então, disse eu com a própria língua:

4 Dá-me a conhecer, SENHOR, o meu fim e qual a soma dos meus dias, para que eu reconheça a minha fragilidade.

5 Deste aos meus dias o comprimento de alguns palmos; à tua presença, o prazo da minha vida é nada. Na verdade, todo homem, por mais firme que esteja, é pura vaidade.
6 Com efeito, passa o homem como uma sombra; em vão se inquieta; amontoa tesouros e não sabe quem os levará.

19Pero mis enemigos son vigorosos y fuertes; muchos son los que sin causa me aborrecen.

20Y los que pagan mal por bien se me oponen, porque yo sigo lo bueno.

21No me abandones, oh Señor; Dios mío, no estés lejos de mí.

22Apresúrate a socorrerme, oh Señor, salvación mía.

Salmo 39

Vanidad de la vida

Para el director del coro, para Jedutún. Salmo de David.

1Yo dije: Guardaré mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca como con mordaza, mientras el impío esté en mi presencia.

2Enmudecí y callé; guardé silencio aun acerca de lo bueno, y se agravó mi dolor.

3Ardía mi corazón dentro de mí; mientras meditaba, se encendió el fuego; entonces dije con mi lengua:

4Señor, hazme saber mi fin, y cuál es la medida de mis días, para que yo sepa cuán efímero soy.

5He aquí, tú has hecho mis días muy breves, y mi existencia es como nada delante de ti; ciertamente todo hombre, aun en la plenitud de su vigor, es solo un soplo. *(Selah)*
6Sí, como una sombra anda el hombre; ciertamente en vano se afana; acumula riquezas, y no sabe quién las recogerá.

19Mis enemigos están sanos y fuertes; aumentan los que me odian sin razón.

20Los que me pagan mal por bien me atacan porque prefiero hacer lo bueno.

21Señor, ¡no me abandones! Dios mío, ¡no te alejes de mí!

22Señor, mi salvador, ¡ven pronto en mi ayuda!

Salmo 39

Pasamos como una sombra

Al músico principal. A Jedutún. Salmo de David.

1Decidí prestar atención a mis caminos para no incurrir en pecado con mi lengua; decidí refrenar mis palabras mientras tuviera un malvado cerca de mí.

2Y guardé un profundo silencio; ni siquiera hablaba de lo bueno. Y mi dolor se agravó.

3En mi interior, mi corazón se enardeció; al pensar en esto, estalló mi enojo y no pude menos que decir:

4«Señor, hazme saber qué fin tendré, y cuánto tiempo me queda de vida. ¡Quiero saber cuán frágil soy!

5Tú me has dado una vida muy corta; ante ti, mis años de vida no son nada. ¡Ay, un simple soplo somos los mortales!

6¡Ay, todos pasamos como una sombra! ¡Ay, de nada nos sirve tratar de enriquecernos, pues nadie sabe para quién trabaja!

19Ri e nu c'ulel e q'ui chic; e q'ui ri man c'o ta jasche cäquetzelaj nu wäch.
20Etzelal quitojbem wech che u q'uexwäch utzil; quinquic'ulelaj xa rumal chi quintzucuj u banic ri utzil.
21Ajawaxel, ¡minya' la can nu tuquiel! Nu Dios, ¡manajtajisaj ib la chwe!

22Dios xukuje' nu colonel, ¡saj la chanim che nu to'ic!

Salmib 39

Ri c'aslemal man cabeytaj taj

1In nu chi'm u chajixic ri nu c'aslemal, man quinmacun ta c'u ruc' ri wak', xukuje' quincoj jun jic'abal u pa chi'aj pa nu chi' aretak quinuc'ulelaj ri banal etzelal.
2Xinban wib chi in mem. Man c'o ta jas xinbij. ¡Mawi ne xintzijoj ta ri utz! Cätajin c'u cänimataj ri nu k'oxom;
3¡cätajin c'u canicow ri wanima' cho nu c'u'x! Cätajin quinchomaj wa', xnicow ri k'ak' chnupam, co c'u xinch'awic je xinbij wa':
4"Ajawaxel, bij la chwe jas ri quinc'ulmaj na chuq'uisbal, xukuje' joropa' junab quinec'asal na; ¡quinwaj quinwetamaj chi sibalaj man cabeytaj ta ri nu c'aslemal!

5Yo'm la jun c'aslemal chwe ri xa re quieb oxib k'ij; man nim ta ri nu c'aslemal chwäch la. ¡Ronojel winak xa jun uxlabic cabeytajic!"

6"¡Ronojel winak xak coc'owic xa jacha' jun nanoch'! Man c'o ta cupatanij che cumulij sibalaj k'inomal, man reta'm ta c'ut jachin quechben canok.

7 E eu, SENHOR, que espero? Tu és a minha esperança.
8 Livra-me de todas as minhas iniqüidades; não me faças o opróbrio do insensato.
9 Emudeço, não abro os lábios porque tu fizeste isso.
10 Tira de sobre mim o teu flagelo; pelo golpe de tua mão, estou consumido.
11 Quando castigas o homem com repreensões, por causa da iniqüidade, destróis nele, como traça, o que tem de precioso. Com efeito, todo homem é pura vaidade.
12 Ouve, SENHOR, a minha oração, escuta-me quando grito por socorro; não te emudeças à vista de minhas lágrimas, porque sou forasteiro à tua presença, peregrino como todos os meus pais o foram.
13 Desvia de mim o olhar, para que eu tome alento, antes que eu passe e deixe de existir.

Salmo 40

Oração para livramento

Vs. 13-17: Salmo 70.1-5

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Esperei confiantemente pelo SENHOR; ele se inclinou para mim e me ouviu quando clamei por socorro.
2 Tirou-me de um poço de perdição, de um tremedal de lama; colocou-me os pés sobre uma rocha e me firmou os passos.
3 E me pôs nos lábios um novo cântico, um hino de louvor ao nosso Deus; muitos verão essas coisas, temerão e confiarão no SENHOR.

7Y ahora, Señor, ¿qué espero? En ti está mi esperanza.
8Líbrame de todas mis transgresiones; no me hagas la burla de los necios.
9Mudo me he quedado, no abro la boca, porque tú eres el que ha obrado.
10Quita de mí tu plaga; por la dureza de tu mano estoy pereciendo.
11Con castigos corriges al hombre por su iniquidad; como la polilla, consumes lo que es más precioso para él; ciertamente, todo hombre es solo un soplo. *(Selah)*

12Escucha mi oración, oh Señor, y presta oído a mi clamor; no guardes silencio ante mis lágrimas; porque extranjero soy junto a ti, peregrino, como todos mis padres.
13Aparta de mí tu mirada, para poder alegrarme, antes de que me vaya de aquí, y ya no exista.

Salmo 40

Dios sustenta a su siervo

Para el director del coro. Salmo de David.

1Al Señor esperé pacientemente, y Él se inclinó a mí y oyó mi clamor.
2Me sacó del hoyo de la destrucción, del lodo cenagoso; asentó mis pies sobre una roca y afirmó mis pasos.
3Puso en mi boca un cántico nuevo, un canto de alabanza a nuestro Dios; muchos verán esto, y temerán, y confiarán en el Señor.

7»Señor, ¿qué puedo esperar, si en ti he puesto mi esperanza?
8¡Líbrame de todos mis pecados! ¡No permitas que los necios se burlen de mí!»
9Y volví a guardar silencio. No abrí la boca, porque tú eres quien actúa.
10¡Deja ya de hostilizarme, pues tus golpes están acabando conmigo!
11Tú nos corriges al castigar nuestros pecados, pero destruyes, como polilla, lo que más amamos. ¡Ay, sólo un soplo somos los mortales!

12Señor, ¡escucha mi oración! ¡Atiende a mi clamor! ¡No guardes silencio ante mis lágrimas! Ciertamente, para ti soy un extraño; soy un advenedizo, como mis antepasados,
13pero déjame recobrar las fuerzas antes de que parta y deje de existir.

Salmo 40

Plegaria por la liberación divina

(Sal 70.1-5)

Al músico principal. Salmo de David.

1Yo puse mi esperanza en el Señor, y él inclinó su oído y escuchó mi clamor;
2me sacó del hoyo de la desesperación, me rescató del cieno pantanoso, y plantó mis pies sobre una roca; ¡me hizo caminar con paso firme!
3Puso en mis labios un nuevo canto, un canto de alabanza a nuestro Dios. Muchos vieron esto y temieron, y pusieron su esperanza en el Señor.

7Jeri', Ajawaxel, ¿Jas ta ri quincuinic quinweyej chi na? ¡Ri eyebal nu c'u'x chij la c'o wi!
8Chinesaj la chupam ri nu mac; mäya' la be chque ri man etal ta tzij chi cäquitze'j nu wäch.
9Xinban wib chi in mem, man xinjak ta ri nu chi', lal c'ut ri cätajin cäch'aw la.
10Tanaba' la nu ch'ayic; in k'itajinak chi c'u pa ri ch'ayic rumal ri k'ab la.
11Cuc' c'äjisabal wächaj qui mac ri macaj cajic' la ri winak, rumal ri u c'äjisaxic u wäch u mac ri u mac, cäban la chi cux puc'uc' ulew ri sibalaj culok'ok'ej. Ronojel winak xa jun uxlabic.

12Ajawaxel, tatabej la ri nu ch'awem ri quiban chwäch la, ¡chetatabej la ri e nu juyuwem!, ¡xak mail la ri u wa'l nu wäch! Ri in in uxinak che la xa in oc'owel jun chicop ri c'o u xic', e jacha' ri e nu mam.
13Tanaba' la nu ca'yexic, ya' la jok'otaj chwe re uxlabic, c'ä majok chinbec quintanaba' c'u c'aslemal.”

Salmib 40

Nu Dios, cakaj chnuwäch ri u banic ri rayibal la

1Xincoj ri weyebal c'u'x chrij ri Ajawaxel, ri are' xpachi' ulok che qui tatabexic ri e nu rakoj tak chi'aj;
2xinuto'tajisaj man xinbe ta pa ri mukbal cäminak, xinuto' rech man quinbik'taj ta chupam ri suk. Co xebutac'aba' ri wakan puwi' jun nimalaj abaj; xebuya' qui cowirisabal ri e u xo'l tak wakan.
3Xubano chi xresaj ulok jun c'ac' bix pa nu chi', jun bix che u k'ijilaxic ri ka Dios. E q'ui aretak xquil wa', xslabetaj ri canima'; xquicu'ba' qui c'u'x chrij ri Ajawaxel.

4 Bem-aventurado o homem que põe no SENHOR a sua confiança e não pende para os arrogantes, nem para os afeiçoados à mentira.

5 São muitas, SENHOR, Deus meu, as maravilhas que tens operado e também os teus desígnios para conosco; ninguém há que se possa igualar contigo. Eu quisera anunciá-los e deles falar, mas são mais do que se pode contar.

6 Sacrifícios e ofertas não quiseste; abriste os meus ouvidos; holocaustos e ofertas pelo pecado não requeres.

7 Então, eu disse: eis aqui estou, no rolo do livro está escrito a meu respeito;
8 agrada-me fazer a tua vontade, ó Deus meu; dentro do meu coração, está a tua lei.
9 Proclamei as boas-novas de justiça na grande congregação; jamais cerrei os lábios, tu o sabes, SENHOR.

10 Não ocultei no coração a tua justiça; proclamei a tua fidelidade e a tua salvação; não escondi da grande congregação a tua graça e a tua verdade.

11 Não retenhas de mim, SENHOR, as tuas misericórdias; guardem-me sempre a tua graça e a tua verdade.
12 Não têm conta os males que me cercam; as minhas iniqüidades me alcançaram, tantas, que me impedem a vista; são mais numerosas que os cabelos de minha cabeça, e o coração me desfalece.
13 Praza-te, SENHOR, em livrar-me; dá-te pressa, ó SENHOR, em socorrer-me.

4Cuán bienaventurado es el hombre que ha puesto en el Señor su confianza, y no se ha vuelto a los soberbios ni a los que caen en falsedad.

5Muchas son, Señor, Dios mío, las maravillas que tú has hecho, y muchos tus designios para con nosotros; nadie hay que se compare contigo; si los anunciara, y hablara de ellos, no podrían ser enumerados.

6Sacrificio y ofrenda de cereal no has deseado; has abierto mis oídos; holocausto y ofrenda por el pecado no has requerido.

7Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí;
8me deleito en hacer tu voluntad, Dios mío; tu ley está dentro de mi corazón.
9He proclamado buenas nuevas de justicia en la gran congregación; he aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor, tú lo sabes.

10No he escondido tu justicia dentro de mi corazón; he proclamado tu fidelidad y tu salvación; no he ocultado a la gran congregación tu misericordia y tu fidelidad.

11Tú, oh Señor, no retengas tu compasión de mí; tu misericordia y tu fidelidad me guarden continuamente,
12porque me rodean males sin número; mis iniquidades me han alcanzado, y no puedo ver; son más numerosas que los cabellos de mi cabeza, y el corazón me falla.
13Ten a bien, oh Señor, libertarme; apresúrate, Señor, a socorrerme.

4Dichoso el hombre que confía en el Señor y no en gente soberbia y mentirosa.

5Tú, Señor mi Dios, has pensado en nosotros, y has realizado grandes maravillas; no es posible hablar de todas ellas. Quisiera contarlas, hablar de cada una, pero su número es incontable.

6Las ofrendas y los sacrificios no te agradan; tú no pides holocaustos ni ofrendas de expiación, pero me has abierto los oídos.

7Por eso dije: «Aquí vengo ya.» En el pergamino se habla de mí.
8Hacer tu voluntad, Dios mío, me agrada; tu ley la llevo dentro de mí.
9He proclamado tu justicia ante la gran multitud, y tú, Señor, lo sabes muy bien. No he refrenado mis labios.

10Mi corazón no ha ocultado tu justicia. He dado a conocer tu fidelidad y tu salvación. Nunca, en la reunión de mis hermanos, dejé de hablar de tu misericordia y tu verdad.

11Señor, ¡no me niegues tu misericordia! ¡Permite que siempre me acompañen tu misericordia y tu verdad!
12Son muchos los males que me acechan; mi maldad se ha volcado contra mí, y me ha opacado la vista. Tengo más problemas que pelos en la cabeza; ¡estoy totalmente descorazonado!
13Señor, ¡dígnate ayudarme! Señor, ¡ven pronto a socorrerme!

4¡Utz re ri winak ri cucu'ba' u c'u'x chrij ri Ajawaxel, ri man quebutzucuj ta ri banal tak nimal mawi ri caquiterenej ri banoj tzij!
5Ajawaxel, xukuje' nu Dios, man quebajilataj ta ri mayibal ri e banom la xukuje' ri u tok'obisaxic tak ka wäch umal la. ¡Man c'o ta cajunamataj ta wi la! Quinwaj ta ne' quinwesaj qui tzijol quinya' ta qui bixic, sibalaj c'u e c'o c'u na chquiwäch ri quincuin che qui tzijoxic.
6Man caquicot ta la cuc' ri tabal tak tok'ob aj awaj aj c'äj, mawi e tz'onon ta la tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic, mawi tak sipanic che resaxic ri macaj. E tek'om c'u la ri e nu xiquin.
7Rumal ri' nu bim: In c'olic ri', jacha' ri cubij ri wuj chwij.
8Ri in käkaj chnuwäch ri u banic ri rayibal la; ¡e nu c'olom ri tijonic la pa ri wanima'!
9Chuwäch ri tinimit la ri man ajilatal taj nu yo'm retamaxic jachique ri suc'. ¡Kas eta'm la, Ajawaxel, chi ma ta ne' nu bim!
10Man xintz'apij ta u pa nu chi' ri ma ta xintzijoj ri suq'uil la; nu yo'm u bixic ri jicomal la xukuje' ri colobal ib ri käya' la. Mawi jubik' nu ch'ukum ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri kastzij la chuwäch ri tinimit la ri man ajilatal taj.
11Ri lal, Ajawaxel, ¡mak'il ri ch'uch'ujil la chwe! ¡Amak'el taj chinquich'uk ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri kastzij la!
12E q'ui c'u tak ri quiäkasakil e nu taklebem ri mawi ne quincuin ta che cajilaxic. In quikajbem ri wetzelal; ¡mawi c'u ne quinca'y chic! C'o na ri qui q'uial chquiwäch ri nu wi', xukuje' ne ri wanima' xtukaric.
13Ajawaxel, bana' la tok'ob ¡chinesaj la pa ri c'ax! Ajawaxel, ¡saj la chanim che nu to'ic!

14 Sejam à uma envergonhados e cobertos de vexame os que me demandam a vida; tornem atrás e cubram-se de ignomínia os que se comprazem no meu mal.

15 Sofram perturbação por causa da sua ignomínia os que dizem: Bem-feito! Bem-feito!

16 Folguem e em ti se rejubilem todos os que te buscam; os que amam a tua salvação digam sempre: O SENHOR seja magnificado!

17 Eu sou pobre e necessitado, porém o SENHOR cuida de mim; tu és o meu amparo e o meu libertador; não te detenhas, ó Deus meu!

Salmo 41

A calúnia dos inimigos e o socorro de Deus

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Bem-aventurado o que acode ao necessitado; o SENHOR o livra no dia do mal.

2 O SENHOR o protege, preserva-lhe a vida e o faz feliz na terra; não o entrega à discrição dos seus inimigos.

3 O SENHOR o assiste no leito da enfermidade; na doença, tu lhe afofas a cama.

4 Disse eu: compadece-te de mim, SENHOR; sara a minha alma, porque pequei contra ti.

5 Os meus inimigos falam mal de mim: Quando morrerá e lhe perecerá o nome?

6 Se algum deles me vem visitar, diz coisas vãs, amontoando no coração malícias; em saindo, é disso que fala.

7 De mim rosnam à uma todos os que me odeiam; engendram males contra mim, dizendo:

14Sean avergonzados y humillados a una los que buscan mi vida para destruirla; sean vueltos atrás y cubiertos de ignominia los que se complacen en mi mal.

15Queden atónitos a causa de su vergüenza los que me dicen: ¡Ajá, ajá!

16Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan; que digan continuamente: ¡Engrandecido sea el Señor! los que aman tu salvación.

17Por cuanto yo estoy afligido y necesitado, el Señor me tiene en cuenta. Tú eres mi socorro y mi libertador; Dios mío, no te tardes.

Salmo 41

Oración en la enfermedad y en la tristeza

Para el director del coro. Salmo de David.

1Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día del mal el Señor lo librará.

2El Señor lo protegerá y lo mantendrá con vida, y será bienaventurado sobre la tierra; y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

3El Señor lo sostendrá en su lecho de enfermo; en su enfermedad, restaurarás su salud.

4Yo dije: Oh Señor, ten piedad de mí; sana mi alma, porque contra ti he pecado.

5Mis enemigos hablan mal contra mí, diciendo: ¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?

6Y si alguno viene a verme, habla falsedades; su corazón recoge iniquidad para sí; cuando sale fuera, lo publica.

7Todos los que me odian murmuran a una contra mí; traman hacerme daño, diciendo:

14¡Que sean avergonzados y confundidos todos los que buscan acabar con mi vida! ¡Que retrocedan en vergonzosa derrota todos los que buscan mi mal!

15¡Que sean derrotados por sus ofensas todos los que se burlan de mí!

16Pero que se alegren todos los que te buscan; Señor, que siempre proclamen tu grandeza todos los que aman tu salvación.

17Y a mí, que estoy pobre y afligido, ¡no me olvides, Señor! Tú eres mi ayuda y mi libertador; ¡no te tardes en responderme, Dios mío!

Salmo 41

Oración por la salud

Al músico principal. Salmo de David.

1¡Dichoso aquél que piensa en los pobres! En los días malos el Señor lo ayudará.

2El Señor lo cuidará y le dará vida, lo hará vivir feliz en la tierra, y no lo dejará caer en manos de sus enemigos.

3Cuando esté enfermo, el Señor lo sustentará; suavizará sus males mientras recobra la salud.

4Yo le pido al Señor que me tenga compasión, que me sane, pues he pecado contra él.

5Mis enemigos hablan mal de mí, y dicen: «¿Cuándo morirá? ¿Cuándo será olvidado?»

6Si vienen a verme, sólo dicen sandeces; guardan en su mente las malas noticias, y en cuanto salen a la calle las divulgan.

7Todos los que me odian se unen contra mí y sólo piensan malas cosas. Hasta dicen:

14¡Chesax ta nimalaj qui q'uixbal ri cäquitzucuj u sachic nu wäch! ¡Chebanimaj ta rumal qui q'uixbal ri cäcaj cäquiban c'ax chwe!

15Elinak ta qui q'uixbal quebanimajic ri xak cäquitze'j nu wäch.

16Conojel ta c'ut ri cätzucux la cumal chenoj ta che quicotemal; ri caquirayij ri colobal ib ri caya' la chquibij ta amak'el: “¡Nim u k'ij ri Ajawaxel!”

17Are c'u ri in, ri in meba' xukuje' in ch'ibatajinak, minel pa jolom la Ajawaxel. Lal ri' ri quinto'w la xukuje' ri quinesaj la pa ri c'ax; ¡mabey ib la, nu Dios!

Salmib 41

U ch'awem jun yawab

1Utz rech ri cächoman chrij ri tukar xukuje' ri meba'; cäto' c'u na rumal ri Ajawaxel pa tak u k'ijol ri c'ax.

2Ri Ajawaxel are cuch'uku, cuya' u c'aslemal xukuje' rutzil u wäch cho ri uwächulew, man cujach ta pa qui k'ab ri e u c'ulel.

3Ri Ajawaxel cuya' na u chuk'ab cho ri ch'at aretak cäyawajic; ¡cuq'uex na ri u yabilal pa rutzil wächaj!

4Ri in nu bim: “Ajawaxel, chel c'u'x la chwe; chincunaj la, pune' in macuninak chwäch la.”

5Ri e nu c'ulel sibalaj c'ax ri caquirayij na chwij: “¿Jampa' lo cäcämic, cäsach ta c'u u wäch ri natabal re?”

6Quepe che wilic, man jic ta c'ut ri canima'; cäquic'ol ronojel ri man utz taj pa canima', aretak c'ut quebel bic pa ri be cäquichaplej u tzijoxic.

7Ri cäquetzelaj nu wäch, cäquimulij quib cäquichaplej nu yok'ic; cäquichomaj chi cätajin quinrik c'ax rumal ri nu mac.

8 Peste maligna deu nele, e: Caiu de cama, já não há de levantar-se.

9 Até o meu amigo íntimo, em quem eu confiava, que comia do meu pão, levantou contra mim o calcanhar.

10 Tu, porém, SENHOR, compadece-te de mim e levanta-me, para que eu lhes pague segundo merecem.
11 Com isto conheço que tu te agradas de mim: em não triunfar contra mim o meu inimigo.

12 Quanto a mim, tu me susténs na minha integridade e me pões à tua presença para sempre.

13 Bendito seja o SENHOR, Deus de Israel, da eternidade para a eternidade! Amém e amém!

Livro II

Salmos 42 - 72

Salmo 42

A alma anela por Deus

Ao mestre de canto. Salmo didático dos filhos de Corá
1 Como suspira a corça pelas correntes das águas, assim, por ti, ó Deus, suspira a minha alma.

2 A minha alma tem sede de Deus, do Deus vivo; quando irei e me verei perante a face de Deus?

3 As minhas lágrimas têm sido o meu alimento dia e noite, enquanto me dizem continuamente: O teu Deus, onde está?
4 Lembro-me destas coisas – e dentro de mim se me derrama a alma -, de como passava eu com a multidão de povo e os guiava em procissão à Casa de Deus, entre gritos de alegria e louvor, multidão em festa.

8Una cosa del demonio ha sido derramada sobre él, así que cuando se acueste, no volverá a levantarse.

9Aun mi íntimo amigo en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, contra mí ha levantado su calcañar.

10Pero tú, oh Señor, ten piedad de mí y levántame, para que yo les pague como se merecen.

11Por esto sé que conmigo te complaces, porque mi enemigo no canta victoria sobre mí.

12En cuanto a mí, me mantienes en mi integridad, y me afirmas en tu presencia para siempre.

13Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde la eternidad hasta la eternidad. Amén y amén.

LIBRO SEGUNDO

Salmo 42

Sed de Dios en la angustia y en el destierro

Para el director del coro. Masquil de los hijos de Coré.
1Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía.

2Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?

3Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche, mientras me dicen todo el día: ¿Dónde está tu Dios?

4Me acuerdo de estas cosas y derramo mi alma dentro de mí; de cómo iba yo con la multitud y la guiaba hasta la casa de Dios, con voz de alegría y de acción de gracias, con la muchedumbre en fiesta.

8«Lo que tiene es cosa del demonio; cayó en cama, y no volverá a levantarse.»

9Aun mi mejor amigo, en quien yo confiaba, el que comía conmigo, me ha traicionado.

10Pero tú, Señor, ¡ten compasión de mí! ¡Devuélveme la salud, y les daré su merecido!

11Con esto sabré que soy de tu agrado: si mi enemigo no llega a burlarse de mí.

12Y a mí, ¡sosténme por causa de mi integridad! ¡Permíteme estar en tu presencia para siempre!

13¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, por los siglos de los siglos! ¡Amén y Amén!

LIBRO II

Salmo 42

Sed de Dios

Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré.
1Como ciervo que brama por las corrientes de agua, así mi alma clama por ti, mi Dios.

2Mi alma tiene sed de ti, Dios de la vida; ¿cuándo vendré a presentarme ante ti, mi Dios?

3Mis lágrimas son mi pan, de día y de noche, pues a todas horas me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?»

4Pienso en esto, y se me parte el alma; recuerdo cuando acompañaba yo a la multitud, cuando la conducía hasta el templo de Dios entre voces de alegría y de alabanza, entre la alegría del pueblo en fiesta.

8Cäquibij c'ut: “Ri u yabilal are' ri itzel uxlabal xc'amow ulok; kajinak pa ch'at, man cäwalij ta chi jumul.”
9Xukuje' ne ri utzalaj wachil, ri nu cuban nu c'u'x chrij, ri cäwa' junam wuc' ri cutij ri nu caxlanwa, u walijisam rib chwij.
10Ri lal c'ut, Ajawaxel, chel c'u'x la chwe; chinwalijisaj la, quinc'äjisaj c'u na qui wäch jas ri takal chque.
11Ruc' wa' quinwetamaj chi in lok' chwäch la chi ri nu c'ulel man cubixoj ta ch'äcanic panuwi'.
12Ri in c'ut, ri in bininak pa jun ch'ajch'ojalaj c'aslemal, chinc'ama' la pa k'ab la, chinya' la chwäch la amak'el.
13¡Tewichital ri Ajawaxel, u Dios ri Israel, camic xukuje' chbe k'ij sak! ¡Je chelok!

Salmib 42

Ri eyebal nu c'u'x c'o ruc' ri Dios

1Jacha' jun masat ri cächaki'j u chi' cutzucuj jun nima', je quinban che tzucuxic la, nu Dios.
2Cächaki'j nu chi' che ri Dios, ri Dios ri cuya' c'aslemal. ¿Jampa' lo ri quinetac'al chi chuwäch ri Dios?
3Pa k'ij xukuje' chak'ab, ri e u wa'l nu wäch e are nu wa, amak'el c'ut cäc'ot nu chi', cäbix chwe: “¿Jawije' c'o wi ri a Dios?”
4Aretak quinchomaj quij we jastak ri', xa cänimataj ri nu k'oxom; cänataj chwe aretak in benak junam cuc' ri winak nu c'amom qui be c'ä pa ri rachoch Dios, cäkarak ka chi' ruc' quicotemal xukuje' cuj maltioxinic. ¡Jun nimalaj nimak'ij c'u ri'!

5 Por que estás abatida, ó minha alma? Por que te perturbas dentro de mim? Espera em Deus, pois ainda o louvarei, a ele, meu auxílio e Deus meu.

6 Sinto abatida dentro de mim a minha alma; lembro-me, portanto, de ti, nas terras do Jordão, e no monte Hermom, e no outeiro de Mizar.
7 Um abismo chama outro abismo, ao fragor das tuas catadupas; todas as tuas ondas e vagas passaram sobre mim.
8 Contudo, o SENHOR, durante o dia, me concede a sua misericórdia, e à noite comigo está o seu cântico, uma oração ao Deus da minha vida.
9 Digo a Deus, minha rocha: por que te olvidaste de mim? Por que hei de andar eu lamentando sob a opressão dos meus inimigos?

10 Esmigalham-se-me os ossos, quando os meus adversários me insultam, dizendo e dizendo: O teu Deus, onde está?

11 Por que estás abatida, ó minha alma? Por que te perturbas dentro de mim? Espera em Deus, pois ainda o louvarei, a ele, meu auxílio e Deus meu.

Salmo 43

Desejos pelo santuário

1 Faze-me justiça, ó Deus, e pleiteia a minha causa contra a nação contenciosa; livra-me do homem fraudulento e injusto.

2 Pois tu és o Deus da minha fortaleza. Por que me rejeitas? Por que hei de andar eu lamentando sob a opressão dos meus inimigos?

5¿Por qué te abates, alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez por la salvación de su presencia.

6Dios mío, mi alma está en mí deprimida; por eso me acuerdo de ti desde la tierra del Jordán, y desde las cumbres del Hermón, desde el monte Mizar.
7Un abismo llama a otro abismo a la voz de tus cascadas; todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.
8De día mandará el Señor su misericordia, y de noche su cántico estará conmigo; elevaré una oración al Dios de mi vida.

9A Dios, mi roca, diré: ¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué ando sombrío por la opresión del enemigo?

10Como quien quebranta mis huesos, mis adversarios me afrentan, mientras me dicen todo el día: ¿Dónde está tu Dios?

11¿Por qué te abates, alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez. ¡Él es la salvación de mi ser, y mi Dios!

Salmo 43

Plegaria implorando liberación

1Hazme justicia, oh Dios, y defiende mi causa contra una nación impía; líbrame del hombre engañoso e injusto.

2Ya que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has rechazado? ¿Por qué ando sombrío por la opresión del enemigo?

5¿Por qué te desanimas, alma mía? ¿Por qué te inquietas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún debo alabarlo. ¡Él es mi Dios! ¡Él es mi salvador!

6Dios mío, mi alma está muy abatida. Por eso me acuerdo de ti desde estas tierras del Jordán, desde los montes Hermón y Mizar.
7Un abismo llama a otro abismo, y resuena la voz de tus cascadas. Todas tus ondas y tus olas pasan sobre mí.
8Pero tú, Señor, durante el día me enviarás tu gran misericordia, y por la noche tu cántico estará conmigo, con mi oración a ti, Dios de mi vida.
9Dios mío y Roca mía, yo te pregunto: ¿Por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué debo andar acongojado y sufrir por la opresión del enemigo?

10Siento un dolor mortal en los huesos cuando mis enemigos me afrentan, cuando a todas horas me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?»

11¿Por qué te desanimas, alma mía? ¿Por qué te inquietas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún debo alabarlo. ¡Él es mi Dios! ¡Él es mi salvador!

Salmo 43

Súplica de liberación

1Dios mío, ¡hazme justicia! ¡Defiéndeme! ¡Líbrame de gente impía, mentirosa e inicua!

2Tú eres mi Dios, mi fortaleza; ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué debo andar acongojado y sufrir por la opresión del enemigo?

5¿Jas ta che cuban quieb nu c'u'x? ¿Jas ta che quinoc il?Ri eyebal nu c'u'x nu yo'm chrij ri Dios, ri c'ä quintakej na u k'ijilaxic. ¡Are' ri nu Dios xukuje' nu colonel!
6Quinna' chi sibalaj u banom quieb nu c'u'x. Rumal ri' quinchoman che la pa ri rulewal ri nima' Jordan, pa tak ri juyub Hermon xukuje' Mizar.
7Quetataj chquipam ri najalaj tak siwan ri qui chojojem ri ja' ri qui pak'ak'em ri quebe tak la ulok e oc'owinak panuwi'.
8Pa k'ij ri Ajawaxel cutak ulok ri lok'ok'ebal u c'u'x chwe, chak'ab man catani ta ri nu bix mawi ri nu ch'awem ruc' ri Dios ri ajchak'e ri nu c'aslemal.
9Quinbij che ri Dios, ri to'l wech: “¿Jasche in sachinak pa jolom la? ¿Jasche nu takem bis nu rikom c'ax pa qui k'ab ri nu c'ulel?”
10C'ä quek'oxow c'u ne na ri e nu bakil cumal ri c'axc'obisanic ri cäquiban ri e nu c'ulel chwe, ri amak'el cäquic'ot nu chi' cäquibij: “¿Jawije' c'o wi ri a Dios?”
11¿Jas ta che cuban quieb nu c'u'x? ¿Jas ta che quinoc il?Ri weyebal nu c'u'x nu yo'm chrij ri Dios, ri c'ä quintakej na u k'ijlaxic. ¡Are ri nu Dios xukuje' nu colonel!

Salmib 43

1Nu Dios, bana' la suq'uilal chwe; ¡Cojo' ib la wuc' che qui c'ulelaxic ri winak ri quequik'ijilaj diosib! ¡Chinesaj la pa u k'ab ri banal tzij xukuje' banal etzelal!
2¡Lal c'ut ri nu Dios xukuje' ri ch'ukul we! ¿Jasche in najtajisam la che la? ¿Jasche amak'el quinbisonic, nu rikom c'ax pa qui k'ab ri nu c'ulel?

3 Envia a tua luz e a tua verdade, para que me guiem e me levem ao teu santo monte e aos teus tabernáculos.
4 Então, irei ao altar de Deus, de Deus, que é a minha grande alegria; ao som da harpa eu te louvarei, ó Deus, Deus meu.
5 Por que estás abatida, ó minha alma? Por que te perturbas dentro de mim? Espera em Deus, pois ainda o louvarei, a ele, meu auxílio e Deus meu.

Salmo 44

Apelo por auxílio divino

Ao mestre de canto. Dos filhos de Corá. Salmo didático

1 Ouvimos, ó Deus, com os próprios ouvidos; nossos pais nos têm contado o que outrora fizeste, em seus dias.
2 Como por tuas próprias mãos desapossaste as nações e os estabeleceste; oprimiste os povos e aos pais deste largueza.

3 Pois não foi por sua espada que possuíram a terra, nem foi o seu braço que lhes deu vitória, e sim a tua destra, e o teu braço, e o fulgor do teu rosto, porque te agradaste deles.

4 Tu és o meu rei, ó Deus; ordena a vitória de Jacó.

5 Com o teu auxílio, vencemos os nossos inimigos; em teu nome, calcamos aos pés os que se levantam contra nós.

6 Não confio no meu arco, e não é a minha espada que me salva.

7 Pois tu nos salvaste dos nossos inimigos e cobriste de vergonha os que nos odeiam.

3Envía tu luz y tu verdad; que ellas me guíen, que me lleven a tu santo monte, y a tus moradas.

4Entonces llegaré al altar de Dios, a Dios, mi supremo gozo; y al son de la lira te alabaré, oh Dios, Dios mío.

5¿Por qué te abates, alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez. ¡Él es la salvación de mi ser, y mi Dios!

Salmo 44

Oración nacional de intercesión

Para el director del coro. Masquil de los hijos de Coré.

1Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.
2Tú con tu mano echaste fuera las naciones, y a ellos los plantaste. Afligiste a los pueblos, y a ellos los hiciste crecer.

3Pues no por su espada tomaron posesión de la tierra, ni su brazo los salvó, sino tu diestra y tu brazo, y la luz de tu presencia, porque te complaciste en ellos.

4Tú eres mi Rey, oh Dios; manda victorias a Jacob.

5Contigo rechazaremos a nuestros adversarios; en tu nombre hollaremos a los que contra nosotros se levanten.

6Porque yo no confiaré en mi arco, ni me salvará mi espada;

7pues tú nos has salvado de nuestros adversarios, y has avergonzado a los que nos aborrecen.

3Envía tu luz y tu verdad; ellas me guiarán hasta tu santo monte, me conducirán hasta el templo donde habitas.
4Me acercaré entonces a tu altar, mi Dios, y allí, mi Dios, te alabaré al son del arpa, pues tú eres mi Dios, mi gozo y alegría.
5¿Por qué te desanimas, alma mía? ¿Por qué te inquietas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún debo alabarlo. ¡Él es mi Dios! ¡Él es mi salvador!

Salmo 44

Pasado y presente de Israel

Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré.

1Dios nuestro, lo oímos con nuestros oídos, y nuestros padres nos lo contaron: ¡las grandes proezas que, en su favor, realizaste en los días de antaño!
2¡Tú mismo desalojaste a las naciones, castigaste duramente a esos pueblos, y a nuestros padres los dejaste echar raíces!
3Porque no fue la espada lo que les dio posesión de la tierra; ni fue tampoco su brazo lo que les dio la victoria; ¡fue tu mano derecha, fue tu brazo, fue el resplandor de tu rostro, porque en ellos te complacías!
4Dios mío, ¡tú eres mi rey! ¡Envía tu salvación al pueblo de Jacob!

5¡Por ti derrotaremos a nuestros enemigos! ¡En tu nombre los hundiremos en el suelo!

6Yo no confiaría en mis flechas, ni tampoco mi espada podría salvarme;

7pero tú puedes salvarnos de nuestros enemigos, y poner en vergüenza a los que nos odian.

3Taka' la ulok ri chäj la xukuje' ri kastzij la rech e are' quec'utuw ri be la chnuwäch ri cäc'aman bic puwi' ri tastalicalaj juyub la, pa ri c'olbal ri lal jekel wi.
4Quinopan c'u na chuwäch ri porobal ri ech la nu Dios, quinya' na k'ij la chila' ruc' arp, are c'u ri lal, nu Dios, canojisaj la ri nu c'aslemal che quicotemal.
5¿Jas ta che cuban quieb nu c'u'x? ¿Jas ta che quinoc il?Ri weyebal nu c'u'x nu yo'm chrij ri Dios ri quinya' na u k'ij. ¡Are ri are' nu Dios xukuje' nu colonel!

Salmib 44

Ch'awem che u tz'onoxic ri u to'banic ri Dios

1Nu Dios, e ka tom cuc' tak ri ka xiquin, e quitzijom tak ri e ka mam chke ri xban la pa tak ri qui k'ijol, pa tak ri ojer tak k'ijol ri e oc'owinak:
2Ruc' ri k'ab la xebesaj la bic ri e k'ijilal tak diosib, xc'äjisaj la qui wäch ri nimak tak tinimit, xejekeba' c'u la ri e ka mam chila'.
3Man are' ta c'u ri qui chuk'ab mawi ri qui ch'ich' re ch'o'j ri xyo'w ta ri ch'äcanic chque; man e are' ta xech'äcow ri ulew. ¡Are ri cuinem la xukuje' ri chuk'ab la! ¡Are' ri u juluwem ri wächbal la, rumal chi e lok' chwäch la!
4¡Wajawinel! ¡Nu Dios! Lal xyo'w la ri ch'äcanic che ri tinimit la;

5ruc' ri to'banic la xekach'äc ri e ka c'ulel; ¡pa ri bi' la xekaxak'alej ri cäquiban c'ax chke!

6Man xincu'ba' ta c'u nu c'u'x ri' chrij ri nu ch'ab mawi ri nu ch'ich' re ch'o'j cacuin ta ri' cuya' ta ri ch'äcanic chwe;
7lal ri' ri xbanow la chi xekach'äc ri ka c'ulel, ri xukuje' xebeya' la pa q'uixbal ri xquetzelaj ka wäch.

8 Em Deus, nos temos gloriado continuamente e para sempre louvaremos o teu nome.
9 Agora, porém, tu nos lançaste fora, e nos expuseste à vergonha, e já não sais com os nossos exércitos.
10 Tu nos fazes bater em retirada à vista dos nossos inimigos, e os que nos odeiam nos tomam por seu despojo.

11 Entregaste-nos como ovelhas para o corte e nos espalhaste entre as nações.

12 Vendes por um nada o teu povo e nada lucras com o seu preço.
13 Tu nos fazes opróbrio dos nossos vizinhos, escárnio e zombaria aos que nos rodeiam.

14 Pões-nos por ditado entre as nações, alvo de meneios de cabeça entre os povos.

15 A minha ignomínia está sempre diante de mim; cobre-se de vergonha o meu rosto,
16 ante os gritos do que afronta e blasfema, à vista do inimigo e do vingador.

17 Tudo isso nos sobreveio; entretanto, não nos esquecemos de ti, nem fomos infiéis à tua aliança.

18 Não tornou atrás o nosso coração, nem se desviaram os nossos passos dos teus caminhos,

19 para nos esmagares onde vivem os chacais e nos envolveres com as sombras da morte.

20 Se tivéssemos esquecido o nome do nosso Deus ou tivéssemos estendido as mãos a deus estranho,

21 porventura, não o teria atinado Deus, ele, que conhece os segredos dos corações?

8En Dios nos hemos gloriado todo el día, y por siempre alabaremos tu nombre. *(Selah)*
9Sin embargo, tú nos has rechazado y nos has confundido, y no sales con nuestros ejércitos.

10Nos haces retroceder ante el adversario, y los que nos aborrecen tomaron botín para sí.

11Nos entregas como ovejas para ser devorados, y nos has esparcido entre las naciones.

12Vendes a tu pueblo a bajo precio, y no te has beneficiado con su venta.
13Nos haces el oprobio de nuestros vecinos, escarnio y burla de los que nos rodean.

14Nos pones por proverbio entre las naciones, causa de risa entre los pueblos.

15Todo el día mi ignominia está delante de mí, y la vergüenza de mi rostro me ha abrumado,
16por la voz del que me reprocha y vitupera, por la presencia del enemigo y del vengativo.

17Todo esto nos ha sobrevenido, pero no nos hemos olvidado de ti, ni hemos faltado a tu pacto.

18No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se han desviado nuestros pasos de tu senda;
19sin embargo, nos has quebrantado en la región de los chacales, y nos has cubierto con la sombra de la muerte.

20Si nos hubiéramos olvidado del nombre de nuestro Dios, o extendido nuestras manos a un dios extraño,

21¿no se habría dado cuenta Dios de esto? Pues Él conoce los secretos del corazón.

8¡En ti, Dios nuestro, nos gloriaremos siempre, y nunca dejaremos de alabar tu nombre!
9Pero nos has abandonado, nos has puesto en vergüenza. Ya no acompañas a nuestros ejércitos.

10Nos has hecho retroceder ante el enemigo, y los que nos aborrecen nos despojan de todo.

11Has dejado que nos maten como a ovejas, y nos has esparcido entre las naciones.

12¡Has vendido a tu pueblo de balde! ¡Nada has ganado con venderlo!
13Nos has humillado ante nuestros vecinos; somos motivo de burla para los que nos rodean.

14Has hecho de nosotros la burla de la gente; al vernos, todos mueven burlones la cabeza.

15Todo el tiempo debo encarar mi vergüenza; me abruma no poder dar la cara
16por lo que dicen los que tanto me ofenden, ¡por lo que hacen mis vengativos enemigos!
17Aunque todo esto nos ha sucedido, jamás nos hemos olvidado de ti; jamás hemos quebrantado tu pacto.
18Jamás ha decaído nuestro ánimo, ni nos hemos apartado de tus sendas.

19¡Pero tú nos arrojaste en cuevas de chacales! ¡Nos cubriste con las sombras de la muerte!

20Dios nuestro, si nos hubiéramos olvidado de tu nombre, o si hubiéramos rendido culto a otro dios,

21¿acaso tú no habrías llegado a saberlo? ¡Si tú conoces los secretos más recónditos!

8¡Amak'el käkanimarisaj na kib chij la nu Dios, amak'el käkaya' na u k'ij ri bi' la!
9Uj xutum c'u la; esam la ka q'uixbal. Man käbe ta chi c'u la cuc' ri kajch'ojab pa ri ch'o'j.
10Banom la chke chi xa cujanimaj chquiwäch ri e ka c'ulel; ri käquetzelaj ka wäch cujqueläk'aj, käquic'am c'u bic jachique ri käcaj.
11Uj jachom la, uj jacha' ta ne chij ri quebe pa ri pilibal; uj tuquin la chquixo'l ri quequik'ijilaj ri diosib;
12man pakal ta ri c'ayim wi la bic ri tinimit la, man c'o ta c'u ch'äcom la che u c'ayixic bic.
13Uj yo'm la pa q'uixbal; ri e ka c'ulja cujquiyok'o käquitze'j c'u ka wäch.
14Banom la chi ri quequik'ijilaj ri diosib caquitze'j ka wäch; aretak cujquilo, caquisutisa' ri qui jolom che retz'bexic ka wäch.
15Man c'o ta jok'otaj ri ma ta quina' wib chi in mach'italic; käkaj ri nu palaj che q'uixbal.
16U mac rech ri c'ulel, ri cutijtobej resaxic ri royowal chwij quinuyok'o xukuje' quinutzuru.
17Wa' we xkac'ulmaj ri', man rumal ta rech chi xsach ta la pa ka jolom. ¡Ma ta mat ka tz'akatisam ri c'ulwächinic la!
18Man ka chomam ta chi käkaxutuj ta la canok mawi ka yo'm ta can ri be la.

19Uj yo'm c'u ne la canok chquixo'l ri juyubal tak tzi'; ¡Uj ch'ukum la chupam jun xibibalalaj k'ekumalil!

20We ta xsach la pa ka jolom, ka Dios, xkak'ijilaj ta c'u jun dios chic che q'uexwäch la ri man keta'm ta u wäch,
21xetamaj ta c'u la ri' conojel ri jastak ri sibalaj e c'u'talic.

22 Mas, por amor de ti, somos entregues à morte continuamente, somos considerados como ovelhas para o matadouro.
23 Desperta! Por que dormes, SENHOR? Desperta! Não nos rejeites para sempre!
24 Por que escondes a face e te esqueces da nossa miséria e da nossa opressão?
25 Pois a nossa alma está abatida até ao pó, e o nosso corpo, como que pegado no chão.
26 Levanta-te para socorrer-nos e resgata-nos por amor da tua benignidade.

Salmo 45

O Ungido de Deus e a sua noiva

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Os lírios". Dos filhos de Corá. Salmo didático. Cântico de amor

1 De boas palavras transborda o meu coração. Ao Rei consagro o que compus; a minha língua é como a pena de habilidoso escritor.

2 Tu és o mais formoso dos filhos dos homens; nos teus lábios se extravasou a graça; por isso, Deus te abençoou para sempre.
3 Cinge a espada no teu flanco, herói; cinge a tua glória e a tua majestade!
4 E nessa majestade cavalga prosperamente, pela causa da verdade e da justiça; e a tua destra te ensinará proezas.

5 As tuas setas são agudas, penetram o coração dos inimigos do Rei; os povos caem submissos a ti.

6 O teu trono, ó Deus, é para todo o sempre; cetro de eqüidade é o cetro do teu reino.
7 Amas a justiça e odeias a iniqüidade; por isso, Deus, o teu Deus, te ungiu com o óleo de alegria, como a nenhum dos teus companheiros.

22Pero por causa tuya nos matan cada día; se nos considera como ovejas para el matadero.

23¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor? ¡Levántate! No nos rechaces para siempre.
24¿Por qué escondes tu rostro y te olvidas de nuestra aflicción y de nuestra opresión?
25Porque nuestra alma se ha hundido en el polvo; nuestro cuerpo está pegado a la tierra.
26¡Levántate! Sé nuestra ayuda, y redímenos por amor de tu misericordia.

Salmo 45

Cántico de las bodas del rey

Para el director del coro; según Sosanim. Masquil de los hijos de Coré. Canción de amor.

1Rebosa en mi corazón un tema bueno; al rey dirijo mis versos; mi lengua es como pluma de escribiente muy ligero.

2Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derrama en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.
3Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, en tu esplendor y tu majestad.
4En tu majestad cabalga en triunfo, por la causa de la verdad, de la humildad y de la justicia; que tu diestra te enseñe cosas tremendas.
5Tus saetas son agudas; los pueblos caen debajo de ti; en el corazón de los enemigos del rey están tus flechas.
6Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de equidad es el cetro de tu reino.
7Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

22Pero por ti nos matan todo el tiempo; ¡nos consideran ovejas para el matadero!

23¡Despierta, Señor! ¿Por qué duermes? ¡Levántate, no te alejes para siempre!
24¿Por qué te escondes de nosotros? ¿Por qué te olvidas de la opresión que sufrimos?
25Nuestro ánimo se halla por el suelo, ¡nuestros cuerpos se arrastran por la tierra!
26¡Levántate, ven a ayudarnos y, por tu gran misericordia, sálvanos!

Salmo 45

Cántico para las bodas del rey

Al músico principal. Sobre Lirios. Masquil de los hijos de Coré. Cántico nupcial.

1Rebosa mi corazón con un bello poema. Esta obra mía se la dedico al rey. ¡Mi lengua es la pluma de inspirado poeta!

2Eres el más hermoso de los mortales; la gracia mana de tus labios; ¡por eso Dios te ha bendecido para siempre!
3¡Cíñete la espada, valiente guerrero, y cúbrete de honra y majestad!
4¡Que tengas prosperidad y gloria! ¡Cabalga defendiendo la verdad, la humildad y la justicia, guiado por tu diestra portentosa!
5¡Que penetren, oh rey, tus agudas flechas en el corazón de tus enemigos, y que los pueblos se rindan ante ti!
6Oh Dios, tu trono es eterno y permanente; tu cetro real es un cetro de justicia.

7Porque amas la justicia y odias la maldad, Dios, tu Dios, te ha ungido como rey; ha derramado en ti el

22U mac c'u ech la xak keye'm ri cämical; ronojel k'ij; je cäban chke jacha' ri caban chque ri chij ri pilic quij.
23Ajawaxel, ¿jasche cäwar la? ¡Chäc'astaj la, chäc'astaj la! ¡Kas xa jumul mujxutuj la canok!
24¿Jasche cäc'u' ib la chkawäch? ¿Jasche cujsach pa jolom la, oc'owinak u wi' ri c'ax ri cätajin cakariko?
25Uj k'itajinak uj mach'italic, xak quekajuruj chic ri e ka cuerp cho ri ulew.
26Walijala, saj la che ka to'ic, chujcolo' la ruc' ri lok'ok'ebal c'u'x la.

Salmib 45

Bix che ri u c'ulanem ri ajawinel

1Je'licalaj tak tzij quewulul chupam ri nu chomanic; ri wak' xak junam ruc' ri u tz'ibabal jun utzalaj tz'ibanel. ¡Quinbixoj na ri nu bix chuwäch ri Ajawinel!
2¡Lal ri sibalaj lal je'l na chquixo'l ri achijab! ¡Chi chi' la quetixtob wi ulok tak ri cochinic! Rumal ri' kas xa jumul lal tewichital rumal ri Dios.
3Xima' la ri ch'ich' re ch'o'j xe' pam la, ri c'o chuk'ab uc' la. ¡Are wa' ri je'lalaj wikbal ib la!
4Quiejeninak ruc' nimalil che ch'äcanem che u to'ic u wi' ri kastzij, ri mach'ibalil, ri colomal. ¡Ri iquiak'ab la cuban nimak tak mayibal!
5Ri tinimit tak cäquimej quib chwäch la ajawinel; ri t'ist'ak tak ch'ab la, quech'iqui' na puwi' tak canima' ri e c'ulel la.
6Ri ajawibal la, nu Dios, re chbe k'ij sak, ri k'atoj tzij la are jun suc'alaj k'atoj tzij.

7Cälok'ok'ej la ri utzil, quetzelaj la u wäch ri etzelal. Rumal ri' lal cha'om rumal ri Dios; ri Dios la, lal u

8 Todas as tuas vestes recendem a mirra, aloés e cássia; de palácios de marfim ressoam instrumentos de cordas que te alegram.

9 Filhas de reis se encontram entre as tuas damas de honra; à tua direita está a rainha adornada de ouro finíssimo de Ofir.

10 Ouve, filha; vê, dá atenção; esquece o teu povo e a casa de teu pai.

11 Então, o Rei cobiçará a tua formosura; pois ele é o teu senhor; inclina-te perante ele.

12 A ti virá a filha de Tiro trazendo donativos; os mais ricos do povo te pedirão favores.

13 Toda formosura é a filha do Rei no interior do palácio; a sua vestidura é recamada de ouro.
14 Em roupagens bordadas conduzem-na perante o Rei; as virgens, suas companheiras que a seguem, serão trazidas à tua presença.
15 Serão dirigidas com alegria e regozijo; entrarão no palácio do Rei.

16 Em vez de teus pais, serão teus filhos, os quais farás príncipes por toda a terra.

17 O teu nome, eu o farei celebrado de geração a geração, e, assim, os povos te louvarão para todo o sempre.

Salmo 46

Deus é o nosso refúgio e fortaleza

Ao mestre de canto. Dos filhos de Corá. Em voz de soprano. Cântico

8Todas tus vestiduras están perfumadas con mirra, áloe y casia; desde palacios de marfil te han alegrado con instrumentos de cuerda.

9Hijas de reyes hay entre tus damas nobles; a tu diestra, en oro de Ofir, está la reina.

10Escucha, hija, presta atención e inclina tu oído; olvídate de tu pueblo y de la casa de tu padre.

11Entonces el rey deseará tu hermosura; inclínate ante él, porque él es tu señor.

12Y la hija de Tiro vendrá con presentes; los ricos del pueblo suplicarán tu favor.

13Toda radiante está la hija del rey dentro de su palacio; recamado de oro está su vestido.
14En vestido bordado será conducida al rey; las doncellas, sus compañeras que la siguen, serán llevadas a ti.
15Serán conducidas con alegría y regocijo; entrarán al palacio del rey.

16En lugar de tus padres estarán tus hijos; los harás príncipes en toda la tierra.

17Haré que tu nombre sea recordado por todas las generaciones; por tanto, los pueblos te alabarán eternamente y para siempre.

Salmo 46

Dios, nuestro amparo y fortaleza

Para el director del coro. Salmo de los hijos de Coré, compuesto para Alamot. Cántico.

perfume de alegría; ¡te eligió a ti, y no a tus compañeros!

8Mirra, áloe y canela perfuman tus vestidos, y en los palacios de marfil te brindan alegría.

9Entre tus favoritas hay muchas princesas; la reina, a tu derecha, luce joyas de oro de Ofir.

10«Hija mía, inclina tu oído y préstame atención: Olvídate de tu pueblo y de la casa paterna,

11que el rey desea poseer tu hermosura; él es tu señor, y le debes obediencia.

12Gente de Tiro vendrá a ti con presentes; los ricos del pueblo implorarán tu favor.»

13¡Esplendorosa se ve la princesa en su alcoba! ¡Sus vestidos son de brocado de oro!
14Así ataviada se presenta ante el rey, seguida por su séquito de doncellas, traídas de lejos para hacerle compañía;
15y entre jubilosas voces de alegría serán conducidas al palacio real.

16Tus hijos sucederán a tus padres, y los harás príncipes de toda la tierra.

17Yo perpetuaré tu nombre para siempre, y perpetuamente los pueblos te alabarán.

Salmo 46

Dios es nuestro amparo y fortaleza

Al músico principal. De los hijos de Coré. Cántico sobre Alamot.

nojisam ruc' quicotemal chquiwäch conojel ri achil la.
8Ronojel ri atz'iak la u c'oc'al mir, ruxlab k'ol aloe xukuje' cane'l; cuc' rok'ibal tak arp cäquicotisax la cumal chquipam nimak tak ja re marpil quech elepant.
9Chquixo'l ri ixokib ri quexojowic e c'o qui mia'l tak ajawinelab; pa ri riquiak'ab ri tem la re ajawibal t'uyul wi ri ajawinel ixok, wiktal ruc' ri k'an puak ri sibalaj coc'.
10Chattatabenok, alaj nu mia'l; chacojo retal ri quinya' u bixic chawe: Menataj chi chawe ri awachalaxic xukuje' ri a winakil,
11cäbe c'u ranima' ri ajawinel ruc' ri a je'lal; are' awajaw rajawaxic catniman che.
12U mia'l ajawinel re Tir, ri sibalaj e k'inomab na chquixo'l ri winak, cuc' tak sipanic, cäcaj chi quekaj chawäch.
13Waral coc wi ri u mia'l ajawinel ruc' ronojel ri u je'lical. ¡Ri ratz'iak tz'otom ruc' k'an puak!
14Wiktal pa ri ratz'iak cäc'am bic chuwäch ri ajawinel, terenetal cumal ri alitomab ri nimak qui k'ij, ri e rachil ri querachilaj pa ri nimak'ij.
15Ruc' quicotemal quebinic, ruc' quicotemal queboc chupam ri rachoch ri ajawinel.
16Ri e c'ojol la, ajawinel, quet'uyi' na puwi' ri qui tem re ajawibal ri e mam la, caban c'u na la chi que ajawin pa ronojel ri ulew.
17Quinban na chi cänatax ri bi' la cumal ri c'äte queq'uiy chic, chyo'k ta k'ij la cumal tak ri tinimit amak'el, chbe k'ij sak.

Salmib 46

Ri Ajawaxel c'o kuc'

1 Deus é o nosso refúgio e fortaleza, socorro bem presente nas tribulações.

2 Portanto, não temeremos ainda que a terra se transtorne e os montes se abalem no seio dos mares;

3 ainda que as águas tumultuem e espumejem e na sua fúria os montes se estremeçam.

4 Há um rio, cujas correntes alegram a cidade de Deus, o santuário das moradas do Altíssimo.

5 Deus está no meio dela; jamais será abalada; Deus a ajudará desde antemanhã.

6 Bramam nações, reinos se abalam; ele faz ouvir a sua voz, e a terra se dissolve.

7 O SENHOR dos Exércitos está conosco; o Deus de Jacó é o nosso refúgio.

8 Vinde, contemplai as obras do SENHOR, que assolações efetuou na terra.

9 Ele põe termo à guerra até aos confins do mundo, quebra o arco e despedaça a lança; queima os carros no fogo.

10 Aquietai-vos e sabei que eu sou Deus; sou exaltado entre as nações, sou exaltado na terra.

11 O SENHOR dos Exércitos está conosco; o Deus de Jacó é o nosso refúgio.

Salmo 47

Deus, o Rei da terra

Ao mestre de canto. Salmo dos filhos de Corá

1Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

2Por tanto, no temeremos aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares;

3 aunque bramen y se agiten sus aguas, aunque tiemblen los montes con creciente enojo. *(Selah)*

4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, las moradas santas del Altísimo.

5Dios está en medio de ella, no será sacudida; Dios la ayudará al romper el alba.

6Bramaron las naciones, se tambalearon los reinos; dio Él su voz, y la tierra se derritió.

7El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro baluarte es el Dios de Jacob. *(Selah)*

8Venid, contemplad las obras del Señor, que ha hecho asolamientos en la tierra;

9que hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra; quiebra el arco, parte la lanza, y quema los carros en el fuego.

10Estad quietos, y sabed que yo soy Dios; exaltado seré entre las naciones, exaltado seré en la tierra.

11El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro baluarte es el Dios de Jacob. *(Selah)*

Salmo 47

Dios, el Rey de la tierra

Para el director del coro. Salmo de los hijos de Coré.

1Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en todos los problemas.

2Por eso no tenemos ningún temor. Aunque la tierra se estremezca, y los montes se hundan en el fondo del mar;

3aunque sus aguas bramen y se agiten, y los montes tiemblen ante su furia.

4Los afluentes del río alegran la ciudad de Dios, el santuario donde habita el Altísimo.

5Dios está en medio de la ciudad; por eso, la ciudad no será conmovida; ya en la mañana Dios le brinda su ayuda.

6Braman las naciones, se tambalean los reinos, pero Dios habla y la tierra se derrite.

7¡Con nosotros está el Señor de los ejércitos! ¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!

8¡Vengan a ver las grandes obras del Señor! ¡Ha sembrado en la tierra gran desolación!

9¡Ha puesto fin a las guerras en los confines de la tierra! ¡Ha roto los arcos y despedazado las lanzas! ¡Ha arrojado al fuego los carros de guerra!

10«¡Alto! ¡Reconozcan que yo soy Dios! ¡Las naciones me exaltan! ¡La tierra me enaltece!»

11¡Con nosotros está el Señor de los ejércitos! ¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!

Salmo 47

Dios, el Rey de toda la tierra

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1Ri Dios are' ka panibal xukuje' ka chuk'ab; to'l kech pa tak ri jok'otaj re c'axc'olil.

2Rumal ri' man käkaxe'j ta kib, pune' capuc'pub ri uwächulew, pune' quebik'taj bic ri juyub pa ri u choil ri plo,

3pune' käjinin ri plo, naj käpaki' ri u wäch chicaj, pune' quebirbob ri juyub rumal ri u c'anal.

4Jun nima' cuc' tak ri u k'ab cuya' quicotemal che ri u tinimit ri Dios, ri sibalaj tastal na chquixo'l ri e u tinimit ri aj chicaj.

5Ri Dios c'o pa u niq'uiajil wa', carilij c'u na; ri Dios käto'w na che u chaplexic ri k'ij.

6Ri nimak tak tinimit quebel ch'u'j, ri ajawibal quebirbobic, ri uwächulew capuc'pubic aretak cuya' chi cätataj ri u ch'abal.

7¡Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are' c'o kuc'! ¡Ri u Dios ri Jacob are' ka panibal!

8Tisaj che rilic ri nimak tak mayibal ri e u banom ri Ajawaxel cho ri uwächulew:

9U q'uisom qui tza'm ri ch'o'j c'ä pa ri q'uisbal u jutz' ri uwächulew; e u k'ajisam tak ri q'uiakbal ch'ab, e u muchum tak ri tz'imaj ch'ich', ¡e u porom tak ri carwaj re ch'o'j!

10"¡Mich'ujarisaj iwib! ¡Chich'obo' chi ri in in Dios! ¡In c'o paquiwi' ri nimak tak tinimit! ¡In c'o puwi' ronojel ri uwächulew!"

11¡Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, are' c'o kuc'! ¡Ri u Dios ri Jacob are to'l kech!

Salmib 47

Ri Dios are' Ajawinel re ronojel ri uwächulew

1 Batei palmas, todos os povos; celebrai a Deus com vozes de júbilo.
2 Pois o SENHOR Altíssimo é tremendo, é o grande rei de toda a terra.
3 Ele nos submeteu os povos e pôs sob os nossos pés as nações.
4 Escolheu-nos a nossa herança, a glória de Jacó, a quem ele ama.

5 Subiu Deus por entre aclamações, o SENHOR, ao som de trombeta.

6 Salmodiai a Deus, cantai louvores; salmodiai ao nosso Rei, cantai louvores.
7 Deus é o Rei de toda a terra; salmodiai com harmonioso cântico.
8 Deus reina sobre as nações; Deus se assenta no seu santo trono.

9 Os príncipes dos povos se reúnem, o povo do Deus de Abraão, porque a Deus pertencem os escudos da terra; ele se exaltou gloriosamente.

Salmo 48

A cidade de Deus

Cântico. Salmo dos filhos de Corá

1 Grande é o SENHOR e mui digno de ser louvado, na cidade do nosso Deus.
2 Seu santo monte, belo e sobranceiro, é a alegria de toda a terra; o monte Sião, para os lados do Norte, a cidade do grande Rei.

3 Nos palácios dela, Deus se faz conhecer como alto refúgio.

1Batid palmas, pueblos todos; aclamad a Dios con voz de júbilo.
2Porque el Señor, el Altísimo, es digno de ser temido; Rey grande es sobre toda la tierra.
3Él somete pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.
4Él nos escoge nuestra heredad, la gloria de Jacob a quien Él ama. *(Selah)*

5Dios ha ascendido entre aclamaciones, el Señor, al son de trompeta.

6Cantad alabanzas a Dios, cantad alabanzas; cantad alabanzas a nuestro Rey, cantad alabanzas.
7Porque Dios es Rey de toda la tierra; cantad alabanzas con armonioso salmo.
8Dios reina sobre las naciones; sentado está Dios en su santo trono.

9Se han reunido los príncipes de los pueblos como el pueblo del Dios de Abraham; porque de Dios son los escudos de la tierra; Él es ensalzado en gran manera.

Salmo 48

Hermosura y gloria de Sión

Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

1Grande es el Señor, y muy digno de ser alabado en la ciudad de nuestro Dios, su santo monte.
2Hermoso en su elevación, el gozo de toda la tierra es el monte Sión, en el extremo norte, la ciudad del gran Rey.

3Dios en sus palacios se dio a conocer como baluarte.

1Pueblos todos, ¡agiten las manos! ¡Aclamen a Dios con voces de júbilo!
2El Señor, el Altísimo, es en verdad temible; ¡es el gran Rey de toda la tierra!
3El Señor humillará bajo nosotros a los pueblos; pondrá a las naciones bajo nuestros pies.
4Escogió para nosotros la tierra que habitamos; ¡es el orgullo de Jacob, a quien amó!

5Dios, el Señor, se ha entronizado entre aclamaciones y sonido de trompetas.

6¡Cantemos salmos a nuestro Dios! ¡Cantemos salmos a nuestro Rey!
7¡Cantémosle un salmo digno de él, porque Dios es el Rey de toda la tierra!
8¡Dios reina ya sobre las naciones! ¡Dios ocupa ya su santo trono!

9Los príncipes de los pueblos se reúnen con el pueblo del Dios de Abrahán.

10¡Dios merece ser grandemente exaltado, porque de él son los poderes de la tierra!

Salmo 48

La gloriosa hermosura de Sión

Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

1¡Grande es el Señor, nuestro Dios! ¡Digno es de grandes alabanzas en su ciudad, en su santo monte!
2Hermosa colina es el monte Sión, situada al norte de la ciudad del gran Rey; ¡es motivo de gozo en toda la tierra!

3Dentro de sus fortificaciones Dios es reconocido como un refugio seguro.

1¡Chipak'pa' u pa i k'ab tinimit tak iwonojel! ¡Chiya' u k'ij ri Dios ruc' rakoj tak chi'aj re quicotemal!
2Rumal rech chi ri Ajawaxel, ri c'o chicaj, xibibal; are' ajawinel puwi' ronojel ri uwächulew.
3Xebutuquij tak tinimit xukuje' nimak tak tinimit xebucoj chuxe' ri ka takanic.
4U cha'om ri kechbal, ri nimarisabal u k'ij ri Jacob, ri xulok'ok'ej.
5¡Ri Dios ri Ajawaxel pakalinak pa ri u tem re ajawibal chquixo'l rakoj tak chi'aj re quicotemal xukuje' cok'ebal tak trompet!
6¡Chixbixonok, chebibixoj bix che ri ka Dios! ¡Chixbixonok, chebibixoj tak bix che ri Kajawinel!
7¡Chibixoj jun bix che ri Dios, rumal rech chi are' ajawinel puwi' ronojel ri uwächulew!
8¡Ri Dios are ri cajawinel ri nimak tak tinimit! ¡Ri Dios t'uyul puwi' ri tastalicalaj u tem re ajawibal!
9Ri achijab ri nimak qui k'ij pa nimak tak tinimit, caquijunamaj quib ruc' ri u tinimit ri u Dios ri Abraham,
10e rech c'u ri Dios ri cuinem ri e c'o chuwäch ri uwächulew. ¡Ri are' c'o puwi' ronojel!

Salmib 48

Ri nimalaj u banic ri Sion, u tinimit ri Dios

1¡Nim ri Ajawaxel! ¡Ri ka Dios takal u ya'ic u k'ij pa ri u tinimit, pa ri tastalicalaj u juyub!
2¡Sibalaj je'l ri u chicajil ri juyub Sion, jela' pa u xcut ri riquiak'ab ri elebal k'ij! ¡Are u quicotemal ronojel ri uwächulew! ¡Are u tinimit ri ajawinel ri nim u k'ij!
3Ri Dios c'o chquipam cachoch tak ajawinelab pa Jerusalen; ri Dios u k'alajisam rib chi are' panibal ri co jekelic.

4 Por isso, eis que os reis se coligaram e juntos sumiram-se;
5 bastou-lhes vê-lo, e se espantaram, tomaram-se de assombro e fugiram apressados.
6 O terror ali os venceu, e sentiram dores como de parturiente.

7 Com vento oriental destruíste as naus de Társis.

8 Como temos ouvido dizer, assim o vimos na cidade do SENHOR dos Exércitos, na cidade do nosso Deus. Deus a estabelece para sempre.

9 Pensamos, ó Deus, na tua misericórdia no meio do teu templo.
10 Como o teu nome, ó Deus, assim o teu louvor se estende até aos confins da terra; a tua destra está cheia de justiça.

11 Alegre-se o monte Sião, exultem as filhas de Judá, por causa dos teus juízos.

12 Percorrei a Sião, rodeai-a toda, contai-lhe as torres;

13 notai bem os seus baluartes, observai os seus palácios, para narrardes às gerações vindouras

14 que este é Deus, o nosso Deus para todo o sempre; ele será nosso guia até à morte.

Salmo 49

A vaidade do homem

Ao mestre de canto. Salmo dos filhos de Corá

1 Povos todos, escutai isto; dai ouvidos, moradores todos da terra,
2 tanto plebeus como os de fina estirpe, todos juntamente, ricos e pobres.

4Pues, he aquí, los reyes se reunieron; pasaron juntos.
5Ellos la vieron y quedaron pasmados; se aterrorizaron y huyeron alarmados.
6Allí se apoderó de ellos un temblor; dolor como el de mujer que está de parto.

7Con el viento solano tú destrozas las naves de Tarsis.

8Como lo hemos oído, así lo hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios; Dios la afirmará para siempre. *(Selah)*

9En tu misericordia, oh Dios, hemos meditado, en medio de tu templo.
10Oh Dios, como es tu nombre, así es tu alabanza hasta los confines de la tierra; llena de justicia está tu diestra.

11Alégrese el monte Sión, regocíjense las hijas de Judá, a causa de tus juicios.

12Andad por Sión e id alrededor de ella; contad sus torres;
13considerad atentamente sus murallas, recorred sus palacios, para que lo contéis a la generación venidera.
14Porque este es Dios, nuestro Dios por siempre jamás; Él nos guiará hasta la muerte.

Salmo 49

La insensatez de confiar en las riquezas

Para el director del coro. Salmo de los hijos de Coré.

1Oíd esto, pueblos todos; escuchad, habitantes todos del mundo,
2tanto humildes como encumbrados, ricos y pobres juntamente.

4Los reyes de la tierra se reunieron y juntos avanzaron contra la ciudad,
5pero al verla quedaron perplejos, y desconcertados, huyeron presurosos.
6Allí mismo les sobrevino gran temblor; ¡se retorcían de dolor, como parturientas!
7¡Y es que tú, con el viento solano, destrozaste las naves de Tarsis!

8Lo que antes oímos, ahora lo hemos visto en la ciudad de nuestro Dios, en la ciudad del Señor de los ejércitos: ¡Dios afirmará su ciudad para siempre!

9Dios nuestro, dentro de tu templo nos acordamos de tu misericordia.

10Dios nuestro, tu nombre es digno de loor hasta los confines de la tierra; con tu diestra prodigas justicia;

11por tus juicios se alegra el monte Sión y se regocijan las ciudades de Judá.

12Recorran los alrededores de Sión; paseen por ella y cuenten sus torres.
13Observen con atención sus murallas; fíjense en sus fortificaciones, para que puedan decir a los que están por nacer:
14«¡Éste es nuestro Dios, ahora y para siempre! ¡El Dios nuestro nos guiará más allá de la muerte!»

Salmo 49

Es inútil confiar en las riquezas

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1Escuchen esto, pueblos todos; escuchen esto, habitantes del mundo entero;
2lo mismo los nobles que los plebeyos, lo mismo los pobres que los ricos.

4Ri ajawinelab xquimulij quib junam xebe chrij che u ch'äquic;
5aretak c'ut xquil ri tinimit xpe canima', man cäquirik ta chic jas cäquibano, xebanimajic.
6Xechaptaj rumal ri xibriquil: xquibak'atila' quib rumal k'oxom, jacha' jun yawab ixok;
7jacha' ri quiakik' re elebal k'ij ri quebuc'äjij tak ri jucub re Tarsis.
8Chupam ri u tinimit ri ka Dios, ri c'o ronojel u cuinem, kilom ruc' ri ka bak'wäch junam ruc' ri tzijom chke: ¡Ri Dios cujekeba' na ri tinimit Jerusalen chbe k'ij sak!
9Nu Dios, pa u niq'uiajil ri achoch la cujchoman chrij ri nimalaj lok'ok'ebal c'u'x la.
10Nu Dios, cäya' k'ij la cho ronojel ri uwächulew jas ri takal che ri bi' la. Ruc' ri cuinem la caban la tz'akatalaj suq'uilal.
11¡Chquicot ri juyub Sion! ¡Chech'opintaj che quicotemal tak ri tinimit aj Juda cumal ri suc'alaj tak chomanic la!
12Chisutij rij ri Sion chebiwajilaj c'u ri e tac'atic tak ja ri e c'o chupam;
13kas chiwila' ri u tapia xukuje' tak ri cachoch tak ri ajawinelab, rech quixcuinic quebitzijoj chque ri e i winakil ri quepe na
14chi jewa' ri ka Dios, pa ronojel ri chbe k'ij sak. ¡Are c'u junalic c'amal ka be!

Salmib 49

Ri puak man are ta ronojel

1Kas utz u tatabexic wa' chibana', tinimit tak xukuje' ri e jekel cho ronojel ri uwächulew;
2chi k'inomab chi mebayib, chi nimak qui k'ij chi man nimak ta qui k'ij.

3 Os meus lábios falarão sabedoria, e o meu coração terá pensamentos judiciosos.

4 Inclinarei os ouvidos a uma parábola, decifrarei o meu enigma ao som da harpa.

5 Por que hei de eu temer nos dias da tribulação, quando me salteia a iniqüidade dos que me perseguem,
6 dos que confiam nos seus bens e na sua muita riqueza se gloriam?

7 Ao irmão, verdadeiramente, ninguém o pode remir, nem pagar por ele a Deus o seu resgate

8 (Pois a redenção da alma deles é caríssima, e cessará a tentativa para sempre.),
9 para que continue a viver perpetuamente e não veja a cova;
10 porquanto vê-se morrerem os sábios e perecerem tanto o estulto como o inepto, os quais deixam a outros as suas riquezas.
11 O seu pensamento íntimo é que as suas casas serão perpétuas e, as suas moradas, para todas as gerações; chegam a dar seu próprio nome às suas terras.
12 Todavia, o homem não permanece em sua ostentação; é, antes, como os animais, que perecem.

13 Tal proceder é estultícia deles; assim mesmo os seus seguidores aplaudem o que eles dizem.

14 Como ovelhas são postos na sepultura; a morte é o seu pastor; eles descem diretamente para a cova, onde a sua formosura se consome; a sepultura é o lugar em que habitam.

3Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será entendimiento.

4Inclinaré al proverbio mi oído, con el arpa declararé mi enigma.

5¿Por qué he de temer en los días de adversidad cuando la iniquidad de mis enemigos me rodee,

6 de los que confían en sus bienes y se jactan de la abundancia de sus riquezas?

7Nadie puede en manera alguna redimir a su hermano, ni dar a Dios rescate por él,

8porque la redención de su alma es muy costosa, y debe abandonar el intento para siempre,
9para que viva eternamente, para que no vea corrupción.
10Porque él ve que aun los sabios mueren; el torpe y el necio perecen de igual manera, y dejan sus riquezas a otros.
11Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas, y sus moradas por todas las generaciones; y a sus tierras han dado sus nombres.
12Mas el hombre, en su vanagloria, no permanecerá; es como las bestias que perecen.

13Este es el camino de los insensatos, y de los que después de ellos aprueban sus palabras. *(Selah)*

14Como ovejas son destinados para el Seol, la muerte los pastoreará, los rectos los regirán por la mañana; su forma será para que el Seol la consuma, de modo que no tienen morada.

3De mis labios brotará sabiduría; de mi corazón, sagaces reflexiones.

4Inclinaré mi oído a los proverbios y al son del arpa explicaré su sentido.

5¿Por qué habré de temer en los días aciagos, cuando la maldad de mis opresores me rodea,

6cuando los que confían en sus riquezas se jactan de sus muchas posesiones?

7¡Ninguno de ellos puede salvar a su hermano, ni dar nada a Dios a cambio de su vida!

8El rescate de una vida tiene un alto precio, y ningún dinero será jamás suficiente
9para que siga con vida para siempre y nunca llegue a experimentar la muerte.
10Es evidente que hasta los sabios mueren; que los necios e insensatos perecen por igual, y que a otros les dejan sus riquezas.
11Algunos piensan que sus casas serán eternas, y que las habitarán por todas las generaciones, y hasta dan su nombre a las tierras que poseen.
12Aunque ricos, los mortales no permanecen; lo mismo que las bestias, un día perecen.

13Este camino suyo es una locura, pero sus hijos se complacen en sus dichos,

14mientras la muerte los lleva al sepulcro como un pastor que guía a sus rebaños; será el sepulcro su última morada. Allí desaparecerá su buen semblante, y un día los hombres justos serán sus amos.

3Ruc' no'j quintzijonic quebenk'alajisaj na chomanic ri e mukutalic;
4quinya' na nu xiquin che qui tatabexic ri c'ambal tak u pa chi'aj, quinya' na u bixic ri nu c'u'm ruc' rok'ebal arp.
5¿Jas ta che quinxe'j wib aretak quepe ri lawalolaj tak k'ij; aretak sutim wij rumal ri quetzelal ri e nu c'ulel?
6We winak ri' qui cu'ban qui c'u'x chrij ri qui k'inomal, cäquiban nimal chi q'ui jastak que c'olic;
7man c'o ta c'u jun cäcuinic cuto'tajisaj ta rib pa re wi mawi cäcuinic cutoj ri Dios rech cäto'taj ta ri u c'aslemal rumal.
8¡Man c'o ta jun puak ri cäcuin ta che u lok'ic ri u c'aslemal ri winak,
9rech cäc'asi ta chbe k'ij sak ma ta c'u chkajbex rumal ri cämical!
10C'o chkawäch chi xak junam ri qui camic conojel, xak quejunamataj ri ajno'jab cuc' ri conab, quecanaj c'u can ri qui k'inomal chque jule' chic.
11Pune' xquicoj ri qui bi' chquij tak ri culew, ri mukubal are junalic qui c'olbal; ¡chila' quecanaj wi can chbe k'ij sak!
12Ri winak man junalic ta cac'asi'c pune' ta sibalaj k'inom; xak junam ri u cämic cuc' tak ri awaj.
13Je u sachic qui wäch wa' ri cäquicu'ba' qui c'u'x chquij chquibil tak quib; jewa' u sachic qui wäch ri caquiya' qui k'ij chquibil tak quib:
14Chque we winak ri', ri cämical are ajyuk' ri quec'amow bic pa ri mukubal e je ta ne chij. Aretak cäpe ri ak'abibal, ri e utz quech'äcan na paquiwi'; ri qui chuk'ab cäbe na u q'uisic are c'u ri mukubal are qui jekelibal.

15 Mas Deus remirá a minha alma do poder da morte, pois ele me tomará para si.
16 Não temas, quando alguém se enriquecer, quando avultar a glória de sua casa;
17 pois, em morrendo, nada levará consigo, a sua glória não o acompanhará.
18 Ainda que durante a vida ele se tenha lisonjeado, e ainda que o louvem quando faz o bem a si mesmo,
19 irá ter com a geração de seus pais, os quais já não verão a luz.
20 O homem, revestido de honrarias, mas sem entendimento, é, antes, como os animais, que perecem.

Salmo 50

A essência do culto a Deus
Salmo de Asafe

1 Fala o Poderoso, o SENHOR Deus, e chama a terra desde o Levante até ao Poente.

2 Desde Sião, excelência de formosura, resplandece Deus.
3 Vem o nosso Deus e não guarda silêncio; perante ele arde um fogo devorador, ao seu redor esbraveja grande tormenta.
4 Intima os céus lá em cima e a terra, para julgar o seu povo.

5 Congregai os meus santos, os que comigo fizeram aliança por meio de sacrifícios.

6 Os céus anunciam a sua justiça, porque é o próprio Deus que julga.
7 Escuta, povo meu, e eu falarei; ó Israel, e eu testemunharei contra ti. Eu sou Deus, o teu Deus.

15Pero Dios redimirá mi alma del poder del Seol, pues Él me recibirá. *(Selah)*
16No temas cuando alguno se enriquece, cuando la gloria de su casa aumenta;
17porque nada se llevará cuando muera, ni su gloria descenderá con él.
18Aunque mientras viva, a sí mismo se felicite (y aunque los hombres te alaben cuando prosperes),
19irá a reunirse con la generación de sus padres, quienes nunca verán la luz.

20El hombre en su vanagloria, pero sin entendimiento, es como las bestias que perecen.

Salmo 50

Dios, juez del justo y del impío
Salmo de Asaf.

1El poderoso Dios, el Señor, ha hablado, y convocado a la tierra, desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.

2Desde Sión, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido.

3Que venga nuestro Dios y no calle; el fuego consume delante de Él, y a su derredor hay gran tempestad.

4Él convoca a los cielos desde lo alto, y a la tierra, para juzgar a su pueblo,

5 y dice: Juntadme a mis santos, los que han hecho conmigo pacto con sacrificio.

6Y los cielos declaran su justicia, porque Dios mismo es el juez. *(Selah)*
7Oye, pueblo mío, y hablaré; Israel, yo testificaré contra ti. Yo soy Dios, tu Dios.

15Pero a mí, Dios me rescatará; ¡Dios me librará del poder del sepulcro!
16Tú, no te preocupes cuando veas que otros se hacen ricos y agrandan sus casas,
17pues nada se llevarán cuando mueran; sus riquezas no se las llevarán al sepulcro.
18Aunque se sientan felices mientras vivan, y la gente los alabe cuando prosperen,
19un día irán a reunirse con sus antepasados y nunca más volverán a ver la luz.

20Aunque ricos, los mortales no entienden; lo mismo que las bestias, un día perecen.

Salmo 50

Dios, el Juez supremo
Salmo de Asaf.

1El Señor, el Dios de dioses, ha hablado; de este a oeste ha convocado a la tierra.

2Desde Sión, la ciudad bella y perfecta, Dios deja ver su esplendor.
3Nuestro Dios viene, pero no en silencio. Un fuego consumidor lo precede; una poderosa tempestad lo rodea.
4Convoca a los cielos y a la tierra, pues viene a juzgar a su pueblo.

5«Reúnan a mi pueblo santo, a los que han hecho un pacto conmigo y me han ofrecido un sacrificio.»

6Y los cielos declaran su justicia; declaran que Dios mismo es el juez.
7«Escucha, Israel, pueblo mío; voy a hablar y a testificar contra ti. Yo soy Dios. Yo soy tu Dios.

15Ri Dios c'ut quinresaj na pa u k'ab ri cämical, quinuc'am na bic ruc'.
16C'ax mana' aretak c'o jachin cäk'inomaric cäq'uiyir c'u ri jastak rech pa ri rachoch,
17aretak cäcämic man cäcuin taj c'o ta jas cuc'am bic, man cäteri ta bic ri u k'inomal chrij pa ri mukubal.
18Pune' nim ri u quicotemal aretak c'asalic, cäya' c'u u k'ij cumal ri winak rumal ri u k'inomal,
19copan na ri k'ij aretak cäcämic, man cäril ta chi c'u ri chäj.

20Ri winak man cach'obon taj, pune' sibalaj k'inom; chi xak junam ri u cämic cuc' tak ri awaj.

Salmib 50

Ri Dios are' jun suc'alaj k'atal tzij

1Ri Ajawaxel, ri qui Dios ri c'o quekle'n, ch'awinak; e u siq'uim conojel ri winak ri e c'o cho ri uwächulew, ri e c'o pa elebal k'ij, ri e c'o pa ri u kajebal k'ij.
2Ri Dios cächuplin ulok pa ri Sion, ri tinimit ri sibalaj tz'akat ri u je'lal.
3Ri ka Dios cäpetic, man xak ta c'u chi jeri': nabejinak jun k'ak' chuwäch ri cäsachan wächaj; terenetal rumal jun xibibalalaj cakulja.
4Kas chicaj ri Dios, cusiq'uij ri caj xukuje' ri ulew che rilic ri k'atan tzij puwi' ri u tinimit:
5"Chebimulij ri e jic wuc', ri qui banom jun c'ulwächinic wuc' che u chi'xic jun tabal tok'ob chwe."
6Ri caj cuk'alajisaj chi ri Dios are' jun suc'alaj k'atal tzij.
7"¡Chatampe', nu tinimit, Israel; quebenya' ri jastak chisak chawäch! ¡In Dios, ri a Dios!

8 Não te repreendo pelos teus sacrifícios, nem pelos teus holocaustos continuamente perante mim.

9 De tua casa não aceitarei novilhos, nem bodes, dos teus apriscos.

10 Pois são meus todos os animais do bosque e as alimárias aos milhares sobre as montanhas.

11 Conheço todas as aves dos montes, e são meus todos os animais que pululam no campo.

12 Se eu tivesse fome, não to diria, pois o mundo é meu e quanto nele se contém.

13 Acaso, como eu carne de touros? Ou bebo sangue de cabritos?

14 Oferece a Deus sacrifício de ações de graças e cumpre os teus votos para com o Altíssimo;

15 invoca-me no dia da angústia; eu te livrarei, e tu me glorificarás.

16 Mas ao ímpio diz Deus: De que te serve repetires os meus preceitos e teres nos lábios a minha aliança,

17 uma vez que aborreces a disciplina e rejeitas as minhas palavras?

18 Se vês um ladrão, tu te comprazes nele e aos adúlteros te associas.

19 Soltas a boca para o mal, e a tua língua trama enganos.

8No te reprendo por tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí.

9No tomaré novillo de tu casa, ni machos cabríos de tus apriscos.

10Porque mío es todo animal del bosque, y el ganado sobre mil colinas.

11Toda ave de los montes conozco, y mío es todo lo que en el campo se mueve.

12Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y todo lo que en él hay.

13¿Acaso he de comer carne de toros, o beber sangre de machos cabríos?

14Ofrece a Dios sacrificio de acción de gracias, y cumple tus votos al Altísimo;

15e invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me honrarás.

16Pero al impío Dios le dice: ¿Qué derecho tienes tú de hablar de mis estatutos, y de tomar mi pacto en tus labios?

17Pues tú aborreces la disciplina, y a tus espaldas echas mis palabras.

18Cuando ves a un ladrón, te complaces con él, y con adúlteros te asocias.

19Das rienda suelta a tu boca para el mal, y tu lengua trama engaño.

8No voy a reprenderte por tus sacrificios, ni por los holocaustos que siempre me ofreces;

9no voy a tomar ningún becerro de tu casa, ni ningún macho cabrío de tus apriscos,

10pues míos son todos los animales del bosque, ¡los miles de animales que hay en las colinas!

11Mías son todas las aves de los montes; mío es todo lo que se mueve en los campos.

12»Si yo tuviera hambre, no te lo diría, pues el mundo y su plenitud me pertenecen.

13¿Acaso me alimento con carne de toros, o bebo sangre de machos cabríos?

14Yo soy el Dios altísimo; en vez de sacrificios, ofréceme alabanzas y cúmpleme todos los votos que me hagas.

15Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me honrarás.»

16Pero al malvado Dios le dice: «¿Qué tienes tú que ver con mis leyes? ¿Por qué te atreves a hablar de mi pacto?

17¡Si tú aborreces la corrección, y echas en saco roto mis palabras!

18Si ves un ladrón, corres a su encuentro; ¡eres gran amigo de los adúlteros!

19Para el mal, no mides tus palabras; con tu lengua urdes toda clase de engaños.

8Man c'o ta quinbij chawe chque tak ri e tabal tak tok'ob, xukuje' ri e tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic, ri amak'el quebachi'j chwe.

9Man quebenta' ta alaj ama'ib tak wacax chawe ri e c'o chquixo'l ri a wacax mawi ama'ib tak q'uisic ri e c'o chquixo'l tak ri a q'uisic',

10e wech c'u in conojel ri juyubal tak awaj; xukuje' tak ri awaj ri e c'o pa tak ri juyub;

11e wech ri chicop ri c'o qui xic' ri e c'o pa tak c'ache'laj xukuje' conojel ri quechirnaj pa tak ri juyub.

12We ta quinnumic, man quinbij ta na ri' chawe, wech c'ut ri uwächulew, xukuje' ronojel ri c'o chuwäch.

13¿La quiti'jal ta puch ama'ib tak wäcax quintzukbej ta wi wib, o quinwuq'uiaj ta qui quiq'uel ama'ib tak q'uisic'?

14¡Ri a sipanic chux maltioxibal che ri Dios; chebatz'akatisaj che ri Dios aj chicaj ri e a chi'nic!

15Chinasiq'uij aretak at c'o chupam ri c'axc'olil; in catinwesaj na chupam ri c'axc'olil, ri at c'ut caya' na nu k'ij.

16Che c'u ri banal etzelal ri Dios cubij che: ¿Jas ta ri awe at che chi quebanataj tak ri e nu pixab o canataj ri nu c'ulwächinic?

17We man cäkaj chawäch chi catinjic'o mawi nim quebawil wi tak ri e nu tzij.

18Ri eläk'om cac'ulaj ruc' ronojel awanima'; ¡cajunamaj awib cuc' tak winak ri quekaj pa mac cuc' niq'uiaj winak chic!

19Che ri lawaloyil xukuje' che qui banic tak tzij quetzokopitaj ri awak' xukuje' ri e a chi'.

20 Sentas-te para falar contra teu irmão e difamas o filho de tua mãe.

21 Tens feito estas coisas, e eu me calei; pensavas que eu era teu igual; mas eu te argüirei e porei tudo à tua vista.

22 Considerai, pois, nisto, vós que vos esqueceis de Deus, para que não vos despedace, sem haver quem vos livre.
23 O que me oferece sacrifício de ações de graças, esse me glorificará; e ao que prepara o seu caminho, dar-lhe-ei que veja a salvação de Deus.

Salmo 51

Confissão e arrependimento

Ao mestre de canto. Salmo de Davi, quando o profeta Natã veio ter com ele, depois de haver ele possuído Bate-Seba

2 Sm 12.1-15

1 Compadece-te de mim, ó Deus, segundo a tua benignidade; e, segundo a multidão das tuas misericórdias, apaga as minhas transgressões.
2 Lava-me completamente da minha iniqüidade e purifica-me do meu pecado.
3 Pois eu conheço as minhas transgressões, e o meu pecado está sempre diante de mim.

4 Pequei contra ti, contra ti somente, e fiz o que é mau perante os teus olhos, de maneira que serás tido por justo no teu falar e puro no teu julgar.

5 Eu nasci na iniqüidade, e em pecado me concebeu minha mãe.
6 Eis que te comprazes na verdade no íntimo e no recôndito me fazes conhecer a sabedoria.

20Te sientas y hablas contra tu hermano; al hijo de tu propia madre calumnias.

21Estas cosas has hecho, y yo he guardado silencio; pensaste que yo era tal como tú; pero te reprenderé, y delante de tus ojos expondré tus delitos.

22Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace, y no haya quien os libre.

23El que ofrece sacrificio de acción de gracias me honra; y al que ordena bien su camino, le mostraré la salvación de Dios.

Salmo 51

Oración de un pecador arrepentido

Para el director del coro. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó.

1Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones.
2Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado.
3Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.

4Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.

5He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre.
6He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo, y en lo secreto me harás conocer sabiduría.

20En los tribunales, hablas contra tu hermano; contra tu propio hermano profieres infamias.

21Todo esto has hecho, y yo me he callado; habrás pensado que yo soy como tú. Pero ahora voy a reprenderte; voy a exhibir todas tus maldades.

22»Ustedes, los que se olvidan de mí, entiendan bien esto; no vaya a ser que los despedace y no haya quien los libre de mí.

23El que me ofrece alabanzas, me honra; al que enmiende su camino, yo lo salvaré.»

Salmo 51

Plegaria de un pecador

Al músico principal. Salmo de David, cuando Natán el profeta fue a hablar con David por causa de su adulterio con Betsabé.

1Dios mío, por tu gran misericordia, ¡ten piedad de mí!; por tu infinita bondad, ¡borra mis rebeliones!

2Lávame más y más de mi maldad; ¡límpiame de mi pecado!
3Reconozco que he sido rebelde; ¡mi pecado está siempre ante mis ojos!
4Contra ti, y sólo contra ti, he pecado; ¡ante tus propios ojos he hecho lo malo! Eso justifica plenamente tu sentencia, y demuestra que tu juicio es impecable.
5¡Mírame! ¡Yo fui formado en la maldad! ¡Mi madre me concibió en pecado!
6¡Mírame! Tú amas la verdad en lo íntimo; ¡haz que en lo secreto comprenda tu sabiduría!

20Cayac jalum k'abam chrij ri awachalal; ¡c'ax catch'aw che ri awachalal!
21Ronojel wa' a banom, man c'o ta c'u jas nu bim chawe; xachomaj chi in junamatal awuc'. Quinq'uiak c'u na ri a mac chapalaj, ¡quinya' na ri tojbal awe jas ri takalic!
22Kas chich'obo' wa', ix ri sachinak ri Dios pa i jolom, minchaplej ne i muchic ri ma ta c'u c'o jachin quixesan pa nu k'ab:

23Ri cuchi'j ri u maltioxinic chwe, cunimarisaj nu k'ij. ¡In quinto'tajisaj ri cäjeki' pa ri nu be!"

Salmib 51

Nu Dios, chel c'u'x la chwe

1Rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la chwe, nu Dios, chel c'u'x la chwe; rumal ri nimalaj u ch'uch'ujil ri anima' la, che saj la ri nu mac.
2¡Chinch'ajch'obisaj la chesaj la ri wetzelal! ¡Chinjosk'ij la chesaj la ri nu mac!
3Quinch'ob wib chi man in nimaninak taj; ri nu mac mawi jubik' quel pa nu jolom.
4Chwäch la in macuninak wi, chwäch la xuwi in macuninak wi, xinban c'ut ri lawaloyil ri cäc'okoj la. Rumal ri' suc' ri chomanic la; man cäc'ulelax ta ri k'atan tzij la.
5Kastzij, in lawalo kas aretak xinalaxic; in ajmac wi ulok kas pa ri u c'u'x ri nu nan.
6Kastzij, ri lal calok'ok'ej la ri anima' ri jicom, cäc'ut la ri no'j chnuwäch chupam ri wanima'.

7 Purifica-me com hissopo, e ficarei limpo; lava-me, e ficarei mais alvo que a neve.

8 Faze-me ouvir júbilo e alegria, para que exultem os ossos que esmagaste.

9 Esconde o rosto dos meus pecados e apaga todas as minhas iniqüidades.
10 Cria em mim, ó Deus, um coração puro e renova dentro de mim um espírito inabalável.
11 Não me repulses da tua presença, nem me retires o teu Santo Espírito.

12 Restitui-me a alegria da tua salvação e sustenta-me com um espírito voluntário.

13 Então, ensinarei aos transgressores os teus caminhos, e os pecadores se converterão a ti.
14 Livra-me dos crimes de sangue, ó Deus, Deus da minha salvação, e a minha língua exaltará a tua justiça.
15 Abre, SENHOR, os meus lábios, e a minha boca manifestará os teus louvores.

16 Pois não te comprazes em sacrifícios; do contrário, eu tos daria; e não te agradas de holocaustos.

17 Sacrifícios agradáveis a Deus são o espírito quebrantado; coração compungido e contrito, não o desprezarás, ó Deus.

18 Faze bem a Sião, segundo a tua boa vontade; edifica os muros de Jerusalém.

19 Então, te agradarás dos sacrifícios de justiça, dos holocaustos e das ofertas queimadas; e sobre o teu altar se oferecerão novilhos.

7Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.

8Hazme oír gozo y alegría; que se regocijen los huesos que has quebrantado.

9Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.
10Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.
11No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu.

12Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder.

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.
14Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; entonces mi lengua cantará con gozo tu justicia.
15Abre mis labios, oh Señor, para que mi boca anuncie tu alabanza.

16Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; no te agrada el holocausto.

17Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.

18Haz bien con tu benevolencia a Sión; edifica los muros de Jerusalén.

19Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto y el sacrificio perfecto; entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

7¡Purifícame con hisopo, y estaré limpio! ¡Lávame, y estaré más blanco que la nieve!

8¡Llename de gozo y alegría, y revivirán estos huesos que has abatido!

9No te fijes ya en mis pecados; más bien, borra todas mis maldades.
10Dios mío, ¡crea en mí un corazón limpio! ¡Renueva en mí un espíritu de rectitud!
11¡No me despidas de tu presencia, ni quites de mí tu santo espíritu!

12¡Devuélveme el gozo de tu salvación! ¡Dame un espíritu dispuesto a obedecerte!

13Así instruiré a los pecadores en tus caminos; así los pecadores se volverán a ti.

14Dios mío, Dios de mi salvación, ¡líbrame de derramar sangre, y mi lengua proclamará tu justicia!

15Abre, Señor, mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

16Aún si yo te ofreciera sacrificios, no es eso lo que quieres; ¡no te agradan los holocaustos!

17Los sacrificios que tú quieres son el espíritu quebrantado; tú, Dios mío, no desprecias al corazón contrito y humillado.

18Por tu bondad, trata bien a Sión; ¡reconstruye las murallas de Jerusalén!

19Te agradarás entonces con los sacrificios que mereces, con los holocaustos y ofrendas del todo

7Chinjosk'ij la ruc' k'ayes re hisop, quinjosk'itaj c'u na; chinch'aja' la, sak c'u quincanaj na chuwäch ri sakalaj tew.
8Chinnojisaj la che utzil xukuje' quicotemal; chinquicotisaj chi c'u na la jumul, pune' in c'axc'obisam la.
9Chänajtajisaj la ri nu mac chwäch la xukuje' chesaj la ronojel ri wetzelal.
10Nu Dios, ¡cojo' la jun ch'ajch'ojalaj wanima'!, ¡ya' la jun c'ac' uxlabal chwe ri jic!
11Mintas la chwäch la, mawi maesaj la ri tastalicalaj uxlabal la chwe.
12Bana' la chwe chi quinna' chi jumul ri quicotemal ri cuya' ri colonic la; chinuc'aj la ruc' ri uxlabal la ri telechinel,
13rech quebenc'ut ri be la chquiwäch ri man ch'abexic ta cäcaj, quetzelej c'u ri ajmaquib uc' la.
14Mintzokopij la che qui banic cämisanic, nu Dios, Dios re ri nu colotajic, quinwesaj c'u na tzijol la cuc' tak bix chi lal suc'.
15Ajawaxel, jaka' la ri nu chi', ruc' c'u ri nu chi' quinya' na k'ij la.
16Ri lal man quebaj ta la tak sipanic mawi tabal tak tok'ob ri quechajirisaxic; in quebenya' ta ri' che la, man e are ta c'u wa' ri quekaj ta chwäch la.
17Ri e sipanic che ri Dios e are jun uxlabal ri c'axc'obinak; ¡ri lal man caxutuj ta la jun anima'aj ri c'äjim!
18Chbana' la utz che ri Sion, ruc' ri rayibal la; cheyaca' chi la jumul ri e nimak tak u tapia ri Jerusalen.

19C'äte' ri' quec'amowaj la ri tabal tak tok'ob ri quetok'ixic, awaj xukuje' sipanic ri quechajirisaxic;

Salmo 52

Condenação do ímpio

Ao mestre de canto. Salmo didático de Davi, quando Doegue, edomita, fez saber a Saul que Davi entrara na casa de Abimeleque

1 Sm 22.9-10

1 Por que te glorias na maldade, ó homem poderoso? Pois a bondade de Deus dura para sempre.
2 A tua língua urde planos de destruição; é qual navalha afiada, ó praticadora de enganos!
3 Amas o mal antes que o bem; preferes mentir a falar retamente.
4 Amas todas as palavras devoradoras, ó língua fraudulenta!
5 Também Deus te destruirá para sempre; há de arrebatar-te e arrancar-te da tua tenda e te extirpará da terra dos viventes.

6 Os justos hão de ver tudo isso, temerão e se rirão dele, dizendo:

7 Eis o homem que não fazia de Deus a sua fortaleza; antes, confiava na abundância dos seus próprios bens e na sua perversidade se fortalecia.
8 Quanto a mim, porém, sou como a oliveira verdejante, na Casa de Deus; confio na misericórdia de Deus para todo o sempre.
9 Dar-te-ei graças para sempre, porque assim o fizeste; na presença dos teus fiéis, esperarei no teu nome, porque é bom.

Salmo 53

A corrupção do pecador e sua redenção

Salmo 14.1-7

Ao mestre de canto. Salmo didático de Davi, para cítara

Salmo 52

Lo vano de la maldad jactanciosa

Para el director del coro. Masquil de David, cuando fue Doeg el edomita e informó a Saúl, diciéndole: David está en casa de Ahimelec.

1¿Por qué te jactas del mal, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua.
2Tu lengua maquina destrucción como afilada navaja, oh artífice de engaño.
3Amas el mal más que el bien, la mentira más que decir lo que es justo. *(Selah)*
4Amas toda palabra destructora, oh lengua de engaño.
5Pero Dios te destruirá para siempre; te arrebatará y te arrancará de tu tienda, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. *(Selah)*

6Los justos verán esto y temerán, y se reirán de él, diciendo:

7He aquí el hombre que no quiso hacer de Dios su refugio, sino que confió en la abundancia de sus riquezas y se hizo fuerte en sus malos deseos.
8Pero yo soy como olivo verde en la casa de Dios; en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre.
9Te alabaré para siempre por lo que has hecho, y esperaré en tu nombre, porque es bueno delante de tus santos.

Salmo 53

Necedad y maldad de los hombres

Para el director del coro; según Mahalat. Masquil de David.

Salmo 52

Jactancia futil del malvado

Al músico principal. Masquil de David. De cuando Doeg el edomita fue a decirle a Saúl que David había estado en casa de Ajimélec.

1Y tú, fanfarrón, ¿por qué presumes de tu maldad? ¡La misericordia de Dios es constante!
2Tu lengua es como navaja afilada, que sólo engaña y trama hacer mal.
3Prefieres hacer lo malo y no lo bueno, y mentir, más que decir la verdad.
4Tu lengua es engañosa; prefieres proferir toda clase de insultos.
5Por eso, Dios te destruirá para siempre; te arrancará del lugar donde ahora vives; ¡te desarraigará de la tierra de los vivientes!

6Los hombres justos verán esto, y temerán; se burlarán de él, y dirán:

7«¡Miren al que no hizo de Dios su fortaleza! ¡Miren al que confió en sus muchas riquezas y se mantuvo firme en su maldad!»
8¡Pero mírenme a mí! ¡Soy como un verde olivo en la casa de Dios, y en su misericordia confío ahora y siempre!
9Yo te alabaré siempre delante de tus fieles, porque has actuado en mi favor. Por siempre confiaré en tu nombre, porque es bueno confiar en ti.

Salmo 53

Insensatez y maldad humana

(Sal 14.1-7)

Al músico principal. Sobre Majalat. Masquil de David.

Salmib 52

Ri nimal ri cuban ri banal etzelal ri man c'o ta u patan

1¿Jasche caban nimal chupam ri awetzelal at ri c'o a chuk'ab? ¡Ri u lok'ok'ebal c'u'x ri Dios xak jewi'!
2Xuwi cachomaj u banic ri c'ax; ri awak' are jun banal c'ax junam ruc' jun cuchilo ri c'o u ware.
3Are utz cawil ri man utz taj che u q'uexwäch ri utzil, are utz cawil ri banoj tzij che u q'uexwäch ri kastzij.
4Ri subunelalaj ak'aj, e are quekaj ri tzij chuwäch ri quesachan wächaj;
5ri Dios xukuje' cusach na a wäch chbe k'ij sak: catuc'amo, catresaj bic pa ri awachoch, catucämisaj na.
6Ri queniman che ri Dios käquil na wa', käquixe'j c'u na quib, käquitze'j c'u na u wäch we achi ri', je caquibij wa':
7"Chiwilampe' ri man cutzucuj ta u to'ic rib ruc' ri Dios; ri cucu'ba' u c'u'x chrij ri nimak tak u k'inomal ri cutakej u banic ri etzelal."
8Are c'u ri in in junam ruc' juwi' aseitun räx chupam ri rachoch ri Dios; ¡amak'el quincu'ba' na nu c'u'x chrij ri lok'ok'ebal u c'u'x!
9Nu Dios, amak'el quinya' maltioxinic che la rumal ri banom la; quineyen che la chquiwäch ri e jic uc' la, rumal rech chi lal utz.

Salmib 53

Retzelaxic rib ri winak

1 Diz o insensato no seu coração: Não há Deus. Corrompem-se e praticam iniqüidade; já não há quem faça o bem.

2 Do céu, olha Deus para os filhos dos homens, para ver se há quem entenda, se há quem busque a Deus.

3 Todos se extraviaram e juntamente se corromperam; não há quem faça o bem, não há nem sequer um.

4 Acaso, não entendem os obreiros da iniqüidade? Esses, que devoram o meu povo como quem come pão? Eles não invocam a Deus.

5 Tomam-se de grande pavor, onde não há a quem temer; porque Deus dispersa os ossos daquele que te sitia; tu os envergonhas, porque Deus os rejeita.

6 Quem me dera que de Sião viesse já o livramento de Israel! Quando Deus restaurar a sorte do seu povo, então, exultará Jacó, e Israel se alegrará.

Salmo 54

Apelo para o socorro divino

Ao mestre de canto. Salmo didático. Para instrumentos de cordas. De Davi, quando os zifeus vieram dizer a Saul: Não está Davi homiziado entre nós?

1 Sm 23.19; 26.1

1 Ó Deus, salva-me, pelo teu nome, e faze-me justiça, pelo teu poder.

2 Escuta, ó Deus, a minha oração, dá ouvidos às palavras da minha boca.

3 Pois contra mim se levantam os insolentes, e os violentos procuram tirar-me a vida; não têm Deus diante de si.

4 Eis que Deus é o meu ajudador, o SENHOR é quem me sustenta a vida.

1El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, han cometido injusticias abominables; no hay quien haga el bien.

2Dios ha mirado desde los cielos sobre los hijos de los hombres para ver si hay alguno que entienda, alguno que busque a Dios.

3Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

4¿No tienen conocimiento los que hacen iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comieran pan, y no invocan a Dios?

5 Donde antes no había terror, allí tiemblan de espanto, porque Dios esparció los huesos del que acampaba contra ti; tú los avergonzaste, porque Dios los había rechazado.

6¡Oh, si de Sión saliera la salvación de Israel! Cuando Dios restaure a su pueblo cautivo, se regocijará Jacob y se alegrará Israel.

Salmo 54

Oración pidiendo socorro divino

Para el director del coro; con instrumentos de cuerda. Masquil de David, cuando los zifeos vinieron y dijeron a Saúl: ¿No está David escondido entre nosotros?

1¡Sálvame! Oh Dios, por tu nombre, y hazme justicia con tu poder.

2Escucha mi oración, oh Dios, presta oído a las palabras de mi boca.

3Porque extraños se han levantado contra mí, y hombres violentos buscan mi vida; no han puesto a Dios delante de sí. *(Selah)*

4He aquí, Dios es el que me ayuda; el Señor es el que sostiene mi alma.

1Dentro de sí dicen los necios: «Dios no existe.» Corrompidos están. Sus hechos son repugnantes. No hay nadie que haga el bien.

2Desde el cielo, Dios observa a la humanidad para ver si hay alguien con sabiduría que busque a Dios.

3Pero todos se han desviado; todos a una se han corrompido. No hay nadie que haga el bien; ¡ni siquiera hay uno solo!

4¿Acaso no piensan esos malhechores, que devoran a mi pueblo como si fuera pan, y jamás invocan a Dios?

5Ellos se estremecerán de miedo allí, donde no hay nada que temer. Dios esparcirá los huesos de los que te asedian; Dios los desechará y los dejará en vergüenza.

6¡Que venga de Sión la salvación de Israel! Cuando Dios haga volver a su pueblo cautivo, ¡se alegrará Jacob, se regocijará Israel!

Salmo 54

Plegaria por la protección de Dios

Al músico principal. En Neginot. Masquil de David, cuando los zifeos fueron a decir a Saúl que David estaba escondido en su tierra.

1Dios mío, ¡sálvame por tu nombre! ¡Defiéndeme con tu poder!

2Dios mío, ¡escucha mi oración! ¡Presta oído a las palabras de mi boca!

3Gente extraña se ha levantado contra mí; gente violenta intenta matarme. Dios mío, ¡son gente que no te toma en cuenta!

4Pero tú, mi Dios, eres quien me ayuda; tú, Señor, eres quien sustenta mi vida.

1Ri man e tal ta tzij cäquichomaj chi man c'o ta Dios: conojel quetzelam quib, e qui banom itzel tak jastak; ¡man c'o ta chi jun cuban ta ri utzil!

2Pa ri caj, ri Dios queril ulok ri winak che rilic we c'o jachin jun ri cächomanic ri cutzucuj ri Dios.

3Conojel c'ut quijalom qui be, conojel xak e junam quetzelam quib. ¡Man c'o ta jun cuban ta ri utzil! ¡Mawi xa ta ne jun c'olic!

4Man c'o ta qui ch'obonic ri e banal tak etzelal, ri caquibik' ri nu tinimit jacha' ri cuban ri cubik' wa, ri man cäquinataj ta ri u bi' ri Dios.

5Pune' man c'o ta jas cäxex ta wi ib, ri e are' quebirbob na rumal xibriquil, quebujabuj c'u na ri Dios ri u bakil ri c'ulel. Cätze'x c'u na qui wäch rumal chi man quec'ulax ta rumal ri Dios.

6¡C'o ta banom wi chi pa ri juyub Sion quel ta wi na ulok ri cäcolow ri Israel! Aretak ri Ajawaxel cuq'uex ri u wäch u k'ij ri u tinimit, cubano chi quequicot na ri e rija'lil ri Jacob, ronojel ri u tinimit ri Israel.

Salmib 54

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic ri u to'banic

1¡Chinto'tajisaj la, nu Dios, rumal ri bi' la! ¡To' la nu wi' ruc' ri cuinem la!

2Nu Dios, chtatabej la ri nu ch'awem uc' la; chya' xiquin la che ri quinbij che la,

3winak ri e banal tak nimal, xukuje' e ch'ujab qui yacom quib chwij cäcaj quinquicämisaj. ¡Man natal ta ri Dios chque!

4Ri Dios c'ut are' quinto'wic; ri Ajawaxel u chajin ri nu c'aslemal.

5 Ele retribuirá o mal aos meus opressores; por tua fidelidade dá cabo deles.

6 Oferecer-te-ei voluntariamente sacrifícios; louvarei o teu nome, ó SENHOR, porque é bom.

7 Pois me livrou de todas as tribulações; e os meus olhos se enchem com a ruína dos meus inimigos.

Salmo 55

Que os traidores sejam destruídos

Ao mestre de canto. Para instrumentos de cordas. Salmo didático de Davi

1 Dá ouvidos, ó Deus, à minha oração; não te escondas da minha súplica.

2 Atende-me e responde-me; sinto-me perplexo em minha queixa e ando perturbado,

3 por causa do clamor do inimigo e da opressão do ímpio; pois sobre mim lançam calamidade e furiosamente me hostilizam.

4 Estremece-me no peito o coração, terrores de morte me salteiam;

5 temor e tremor me sobrevêm, e o horror se apodera de mim.

6 Então, disse eu: quem me dera asas como de pomba! Voaria e acharia pouso.

7 Eis que fugiria para longe e ficaria no deserto.

8 Dar-me-ia pressa em abrigar-me do vendaval e da procela.

9 Destrói, SENHOR, e confunde os seus conselhos, porque vejo violência e contenda na cidade.

10 Dia e noite giram nas suas muralhas, e, muros a dentro, campeia a perversidade e a malícia;

5Él devolverá el mal a mis enemigos; destrúyelos por tu fidelidad.

6Voluntariamente sacrificaré a ti; alabaré tu nombre, oh Señor, porque es bueno.

7Porque Él me ha librado de toda angustia, y mis ojos han visto a mis enemigos derrotados.

Salmo 55

Oración del perseguido

Para el director del coro; con instrumentos de cuerda. Masquil de David.

1Escucha, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica.

2Atiéndeme y respóndeme; conmovido estoy en mi queja y muy conturbado,

3a causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío; pues echan iniquidad sobre mí, y con furia me persiguen.

4Angustiado está mi corazón dentro de mí, y sobre mí han caído los terrores de la muerte.

5Terror y temblor me invaden, y horror me ha cubierto.

6Y dije: ¡Quién me diera alas como de paloma! Volaría y hallaría reposo.

7Ciertamente huiría muy lejos; moraría en el desierto. *(Selah)*

8Me apresuraría a buscar mi lugar de refugio contra el viento borrascoso y la tempestad.

9Confunde, Señor, divide sus lenguas, porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.

10Día y noche la rondan sobre sus muros, y en medio de ella hay iniquidad y malicia.

5Por tu fidelidad, ¡destrúyelos! ¡Devuélveles el mal a mis enemigos!

6Yo, Señor, te ofreceré sacrificios voluntarios, y alabaré tu nombre, porque es bueno alabarte;

7porque tú me has librado de toda angustia, y con mis ojos he visto la ruina de mis enemigos.

Salmo 55

Contra los amigos falsos y traicioneros

Al músico principal. En Neginot. Masquil de David.

1Dios mío, ¡escucha mi oración! No te escondas; ¡atiende mi súplica!

2Préstame atención; ¡respóndeme! En mi oración clamo a ti, y me conmuevo

3por las amenazas de mis enemigos, por la opresión de los malvados. Sobre mí han descargado su iniquidad, y furiosos me persiguen.

4Dentro de mí, el corazón me duele; sobre mí han caído terrores de muerte.

5Me ha sobrevenido un terrible temblor, y estoy temblando de miedo.

6¡Cómo quisiera tener alas de paloma! ¡Así podría volar, y descansaría!

7¡Me escaparía muy lejos de aquí, y me quedaría a vivir en el desierto!

8¡Presuroso escaparía del viento borrascoso! ¡Huiría de la tempestad!

9¡Destrúyelos, Señor! ¡Confunde su lengua! ¡En la ciudad sólo veo violencia y rencillas,

10que día y noche rodean sus murallas! En su interior sólo hay iniquidad y violencia;

5Ri are' cuban na chi ri quetzelal ri nu c'ulel käkaj paquiwi'.

6Ajawaxel, ¡sacha' la qui wäch, lal c'u jic! Quebenchi'j c'u na tabal tak tok'ob pa wech wi quink'ijilaj c'u na' ri bi' la rumal rech chi lal utz,

7in esam c'u la pa conojel tak ri e nu c'axc'olil wilom chi xech'äctaj ri e nu c'ulel.

Salmib 55

U ch'awem ruc' Dios ri terenem pa rakan

1Nu Dios, chta' la ri nu ch'awem; xak mäya' la can chi jeri' ri tok'ob ri quintz'onoj che la.

2-3Choc la il chwe, chinch'abej la ulok; pa ri nu c'axc'olil quintz'onoj tok'ob che la. Quinbirbit rumal ri qui ch'abal ri c'ulel, ri qui rakoj tak chi'aj ri e banal tak etzelal. Qui mulin c'axc'ol chwij, käquiban c'ax chwe ruc' ch'ujilal.

4Ri wanima', käk'oxow cho nu c'u'x; ri xibriquil re ri cämical kajinak panuwi'.

5Nu rikom nimalaj xibriquil; ¡quinbirbit rumal xe'n ib!

6Quinbij c'ut: "C'o ta banom wi e c'o ta nu xic' jacha' ri palomax; quinrapap ta ri', cuya' c'u ri' quinuxlanic.

7Quinrapap ta ri' quinbe naj; quinejekel ta ri' pa ri chaki'j uwo sak.

8Quinxiq'uin ta ri' quinbe ruc' aninakil che u ch'ukic wib rech man cuban ta c'ax ri quiakik' chwe xukuje' ri cakulja."

9Sacha' la qui wäch Ajawaxel, yuju' la ri qui ch'abal, man c'o ta chi jas quinwilo xuwi ri banoj c'ax xukuje' ri oyowal,

10chi pa k'ij chi chak'ab caquibinibej ri tinimit. Etzelal xukuje' ch'ayanic queban pa ri tinimit: chuwirinak chi ri tinimit;

11 há destruição no meio dela; das suas praças não se apartam a opressão e o engano.

12 Com efeito, não é inimigo que me afronta; se o fosse, eu o suportaria; nem é o que me odeia quem se exalta contra mim, pois dele eu me esconderia;

13 mas és tu, homem meu igual, meu companheiro e meu íntimo amigo.

14 Juntos andávamos, juntos nos entretínhamos e íamos com a multidão à Casa de Deus.

15 A morte os assalte, e vivos desçam à cova! Porque há maldade nas suas moradas e no seu íntimo.

16 Eu, porém, invocarei a Deus, e o SENHOR me salvará.

17 À tarde, pela manhã e ao meio-dia, farei as minhas queixas e lamentarei; e ele ouvirá a minha voz.

18 Livra-me a alma, em paz, dos que me perseguem; pois são muitos contra mim.

19 Deus ouvirá e lhes responderá, ele, que preside desde a eternidade, porque não há neles mudança nenhuma, e não temem a Deus.

20 Tal homem estendeu as mãos contra os que tinham paz com ele; corrompeu a sua aliança.

21 A sua boca era mais macia que a manteiga, porém no coração havia guerra; as suas palavras eram mais brandas que o azeite; contudo, eram espadas desembainhadas.

22 Confia os teus cuidados ao SENHOR, e ele te susterá; jamais permitirá que o justo seja abalado.

11 Hay destrucción en medio de ella, y la opresión y el engaño no se alejan de sus calles.

12 Porque no es un enemigo el que me reprocha, si así fuera, podría soportarlo; ni es uno que me odia el que se ha alzado contra mí, si así fuera, podría ocultarme de él;

13 sino tú, que eres mi igual, mi compañero, mi íntimo amigo;

14 nosotros que juntos teníamos dulce comunión, que con la multitud andábamos en la casa de Dios.

15 Que la muerte los sorprenda, que desciendan vivos al Seol, porque la maldad está en su morada, en medio de ellos.

16 En cuanto a mí, a Dios invocaré, y el Señor me salvará.

17 Tarde, mañana y mediodía me lamentaré y gemiré, y Él oirá mi voz.

18 En paz redimirá mi alma de la guerra que hay contra mí, pues son muchos los que están contra mí.

19 Dios oirá y les responderá, El, que reina desde la antigüedad, *(Selah)* porque no hay cambio en ellos ni temen a Dios.

20 Aquel ha extendido sus manos contra los que estaban en paz con él, ha violado su pacto.

21 Las palabras de su boca eran más blandas que la mantequilla, pero en su corazón había guerra; más suaves que el aceite eran sus palabras, sin embargo, eran espadas desnudas.

22 Echa sobre el Señor tu carga, y Él te sustentará; Él nunca permitirá que el justo sea sacudido.

11 en su interior sólo hay continua maldad; el fraude y el engaño no se apartan de sus calles.

12 No me ha ofendido un enemigo, lo cual yo podría tolerar; tampoco me ha atacado quien me aborrece, pues de él podría haberme escondido.

13 ¡Has sido tú, que parecías ser mi amigo, mi compañero, mi hermano del alma!

14 Tú y yo compartíamos dulces secretos, y juntos andábamos por la casa de Dios.

15 ¡Que la muerte sorprenda a mis enemigos! ¡Que desciendan vivos al sepulcro, porque en ellos y en sus casas hay maldad!

16 Por mi parte, yo clamaré a Dios; ¡el Señor vendrá a salvarme!

17 En la tarde, en la mañana, al mediodía, clamaré a Dios, y él oirá mi voz;

18 me salvará de la guerra desatada contra mí, y me hará vivir en paz, aun cuando sean muchos los que me ataquen.

19 Dios me oirá, y los humillará, pues él es el Rey eterno. Puesto que esos malvados no cambian, ni dan muestras de temer a Dios,

20 violan su pacto y extienden la mano contra los que están en paz con ellos.

21 Sus palabras son suaves, como mantequilla, pero en su corazón se libra una batalla. Sus palabras son suaves, como el aceite, pero en realidad son espadas desnudas.

22 Tú, deja tus pesares en las manos del Señor, y el Señor te mantendrá firme; el Señor no deja a sus fieles caídos para siempre.

11 nojinak ri u xo'l tak ja che tokinic xukuje' subunic.

12 Man jun c'ulel ta ri banowinak ta c'ax chwe, quincuin ta c'u ri' quincuy u mac; mawi jun ri cäretzelaj ta nu wäch ri xuyac ta rib chwij, quincuin ta c'u ri' quinc'u' wib chuwäch.

13 ¡Lal, ri lal banowinak c'ax chwe, ri kachil kib uc' la,

14 ri junam cakarik kib uc' la pa ri rachoch ri Dios rech cujtzijon ruc' ronojel kanima', ri xenwachilaj xujbin chquixo'l ri winak!

15 ¡Chemajix ri e nu c'ulel rumal ri cämical! ¡E c'asc'oj chekaj pa ri mukubal, nojinak c'u ri canima' che ri etzelal!

16 Ri in c'ut quinsiq'uij na ri Dios; ri Ajawaxel quinuto' na.

17 Quintzujun na chuwäch, quinok' na ak'ab, benak k'ij xukuje' chak'ab, cutatabej c'u na ri nu ch'abal.

18 Quinuto' na pa tak ri ch'o'j; cuchajij ri nu c'aslemal, pune' sibalaj e q'ui ri quewalij chwij.

19 Ri Dios ri cajawin chbe k'ij sak, cutatabej na ri nu ch'awem quebukasaj c'u na ri e nu c'ulel; man cäquiq'uex ta c'u ri qui no'j mawi cäquixe'j ta quib chuwäch ri Dios.

20 Caquiwalijisaj ri qui k'ab chquij ri cachil; man caquitz'akatisaj ta ri qui chi'nic chi canima' quib cuc'.

21 C'o na ri u lebebic ri qui tzij chuwäch ri mantequiy, ch'o'j c'ut ri cacaj. Ri qui ch'uch'ujil ri qui tzij c'o na chuwäch ri aseit, man je ta c'ut xa c'u e ch'ich' re ch'o'j.

22 Chaya' can ronojel ri a bis pa u k'ab ri Ajawaxel, catutok'ej c'u na; mawi c'u jumul cuya' be chi cätzak ri winak ri cäniman che.

23 Tu, porém, ó Deus, os precipitarás à cova profunda; homens sanguinários e fraudulentos não chegarão à metade dos seus dias; eu, todavia, confiarei em ti.

Salmo 56

Conforto na perseguição

Ao mestre de canto. Segundo a melodia "A pomba nos terebintos distantes". Hino de Davi, quando os filisteus o prenderam em Gate

1 Sm 21.13-15

1 Tem misericórdia de mim, ó Deus, porque o homem procura ferir-me; e me oprime pelejando todo o dia.

2 Os que me espreitam continuamente querem ferir-me; e são muitos os que atrevidamente me combatem.

3 Em me vindo o temor, hei de confiar em ti.

4 Em Deus, cuja palavra eu exalto, neste Deus ponho a minha confiança e nada temerei. Que me pode fazer um mortal?

5 Todo o dia torcem as minhas palavras; os seus pensamentos são todos contra mim para o mal.

6 Ajuntam-se, escondem-se, espionam os meus passos, como aguardando a hora de me darem cabo da vida.

7 Dá-lhes a retribuição segundo a sua iniqüidade. Derriba os povos, ó Deus, na tua ira!

8 Contaste os meus passos quando sofri perseguições; recolheste as minhas lágrimas no teu odre; não estão elas inscritas no teu livro?

9 No dia em que eu te invocar, baterão em retirada os meus inimigos; bem sei isto: que Deus é por mim.

23Pero tú, oh Dios, los harás caer al pozo de la destrucción; los hombres sanguinarios y engañadores no vivirán la mitad de sus días; mas yo en ti confiaré.

Salmo 56

Oración de confianza y gratitud

Para el director del coro; según la tonada de La paloma silenciosa de los que están lejos. Mictam de David cuando los filisteos lo prendieron en Gat.

1Ten piedad de mí, oh Dios, porque el hombre me ha pisoteado; me oprime combatiéndome todo el día.

2Mis enemigos me han pisoteado todo el día, porque muchos son los que con soberbia pelean contra mí.

3El día en que temo, yo en ti confío.

4En Dios, cuya palabra alabo, en Dios he confiado, no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?

5Todo el día pervierten mis palabras; todos sus pensamientos contra mí son para mal.

6Atacan, se esconden, espían mis pasos, como esperando para quitarme la vida.

7Por causa de la iniquidad, arrójalos, en tu ira humilla a los pueblos, oh Dios.

8Tú has tomado en cuenta mi vida errante; pon mis lágrimas en tu redoma; ¿acaso no están en tu libro?

9Entonces mis enemigos retrocederán el día en que yo te invoque. Esto sé: que Dios está a favor mío.

23Y tú, Dios mío, ¡haz que esa gente descienda al profundo pozo de la perdición! ¡Esa gente sanguinaria y mentirosa no llegará a la mitad de su vida! Pero yo, siempre confiaré en ti.

Salmo 56

Oración de confianza

Al músico principal. Sobre «La paloma silenciosa en un paraje muy distante». Mictam de David, cuando los filisteos lo aprehendieron en Gat.

1Dios mío, ten misericordia de mí, porque hay gente capaz de devorarme. Todo el tiempo me oprimen y me combaten;

2todo el tiempo mis enemigos me pisotean; ¡son muchos los soberbios que me atacan!

3Pero yo, cuando tengo miedo, confío en ti.

4Confío en ti, mi Dios, y alabo tu palabra; confío en ti, mi Dios, y no tengo miedo; ¿qué puede hacerme un simple mortal?

5Todo el tiempo, ellos tuercen mis palabras; sólo piensan en perjudicarme.

6Se juntan para acecharme, y vigilan cada uno de mis pasos con la intención de quitarme la vida.

7¡Dios mío, toma en cuenta su iniquidad y en tu furor humilla a esa gente!

8Tú llevas la cuenta de mis huidas; tú has puesto mis lágrimas en tu redoma; más bien, las has anotado en tu libro.

9El día que yo te pida ayuda mis enemigos serán puestos en fuga, pues yo sé que tú, mi Dios, estás de mi parte.

23Nu Dios, ri cämisanelab xukuje' ri banal tak tzij man naj ta quec'asi'c mawi cäniq'uiajir ri qui c'aslemal; lal caban na la chque chi quetzak bic chupam ri mukubal, ri in c'ut nu cuban nu c'u'x chij la.

Salmib 56

Quincu'ba' nu c'u'x chrij ri Dios, quinya' c'ut u k'ij ri u tzij

1Nu Dios, chel c'u'x la chwe, e c'o winak ri e walijinak chwij; amak'el cäquimulij quib chwij, cäquiban c'ax chwe.

2Ri e nu c'ulel amak'el cäquitzucuj u banic c'ax chwe; e q'ui ri cäquimulij quib chwij ruc' nimarisan ib.

3Aretak quinxe'j wib, quincu'ba' nu c'u'x chij la.

4Quincu'ba' nu c'u'x chrij ri Dios, quinya' u k'ij ri u tzij; quincu'ba' nu c'u'x chrij ri Dios, man quinxe'j ta c'u wib. ¿Jas ta ri cäcuin ri winak cuban chwe?

5Amak'el c'ax quech'aw chwe; xuwi cäquichomaj u banic c'ax chwe.

6Cäquic'u' la' tak quib jeri' xukuje' jela' cäquiterenej ri e u xo'l tak wakan xak queyem jampa' quecuin che nu cämisaxic.

7¿La ma ta c'u lo caquikajbej na ri quetzelal?Nu Dios, chemach'irisaj la ri tinimit ruc' ri oyowal la.

8Lal ajilam la ri wanimajic; lal quemol la ri e u wa'l tak nu wäch chquijujunal. ¿La ma ta e tz'ibam la chupam ri wuj la?

9Ri e nu c'ulel quebanimaj na aretak quintz'onoj ri to'banic la. In kas weta'm chi ri Dios c'o che nu to'ic.

10 Em Deus, cuja palavra eu louvo, no SENHOR, cuja palavra eu louvo,

11 neste Deus ponho a minha confiança e nada temerei. Que me pode fazer o homem?

12 Os votos que fiz, eu os manterei, ó Deus; render-te-ei ações de graças.

13 Pois da morte me livraste a alma, sim, livraste da queda os meus pés, para que eu ande na presença de Deus, na luz da vida.

Salmo 57

Louvor pela benignidade divina

Vs. 7-11: Salmo 108.1-5

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Não destruas". Hino de Davi, quando fugia de Saul, na caverna 1 Sm 24.3

1 Tem misericórdia de mim, ó Deus, tem misericórdia, pois em ti a minha alma se refugia; à sombra das tuas asas me abrigo, até que passem as calamidades.

2 Clamarei ao Deus Altíssimo, ao Deus que por mim tudo executa.

3 Ele dos céus me envia o seu auxílio e me livra; cobre de vergonha os que me ferem. Envia a sua misericórdia e a sua fidelidade.

4 Acha-se a minha alma entre leões, ávidos de devorar os filhos dos homens; lanças e flechas são os seus dentes, espada afiada, a sua língua.

5 Sê exaltado, ó Deus, acima dos céus; e em toda a terra esplenda a tua glória.

6 Armaram rede aos meus passos, a minha alma está abatida; abriram cova diante de mim, mas eles mesmos caíram nela.

10En Dios, cuya palabra alabo, en el Señor, cuya palabra honro;

11en Dios he confiado, no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?

12Están sobre mí, oh Dios, los votos que te hice; ofrendas de acción de gracias te ofreceré.

13Pues tú has librado mi alma de la muerte, y mis pies de tropiezo, para que yo pueda andar delante de Dios en la luz de la vida.

Salmo 57

Oración pidiendo ser librado de los perseguidores

Para el director del coro; según tonada de No destruyas. Mictam de David, en la cueva, cuando huía de Saúl.

1Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí, porque en ti se refugia mi alma; en la sombra de tus alas me ampararé hasta que la destrucción pase.

2Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace para mí.

3Él enviará desde los cielos y me salvará; Él reprocha al que me pisotea. *(Selah)* Dios enviará su misericordia y su verdad.

4Mi alma está entre leones; tengo que acostarme entre los que vomitan fuego; entre los hijos de los hombres, cuyos dientes son lanzas y saetas, y cuya lengua es espada afilada.

5Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea tu gloria.

6Han tendido una red para mis pasos; mi alma está abatida; han cavado una fosa delante de mí,

10Dios mío, en ti confío y alabo tu palabra; Señor, en ti confío y alabo tu palabra.

11Confío en ti, mi Dios, y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?

12Dios mío, yo tengo presentes mis votos, y habré de tributarte alabanzas,

13porque me libraste de la muerte y evitaste que mis pies tropezaran para que ante ti camine en la luz de la vida.

Salmo 57

Confianza en la ayuda de Dios

(Sal 108.1-5)

Al músico principal; sobre «No destruyas». Mictam de David, cuando huyó de delante de Saúl a la cueva.

1¡Ten misericordia de mí, Dios mío; ten misericordia de mí! Yo he puesto en ti mi confianza, y bajo la sombra de tus alas me refugiaré hasta que haya pasado el peligro.

2Clamo a ti, Dios altísimo, pues tú me favoreces;

3desde los cielos vendrás en mi ayuda, enviarás tu misericordia y tu verdad, y me librarás de mis infames opresores.

4Me encuentro en medio de gente agresiva; entre gente semejante a leones feroces. Sus colmillos parecen lanzas y saetas; su lengua es una espada aguda.

5Tú, mi Dios, estás por encima de los cielos; ¡tu gloria domina toda la tierra!

6Ante mí han tendido una trampa, y me siento totalmente abatido. Han cavado una fosa delante de mí, pero serán ellos los que en ella caigan.

10Quincu'ba' nu c'u'x chrij ri Dios, quinya' c'u u k'ij ri u tzij; quincu'ba' nu c'u'x chrij ri Ajawaxel, quinya' c'u u k'ij ri u tzij;

11quincu'ba' nu c'u'x chrij ri Dios, man quinxe'j ta c'u wib. ¿Jas ta ri cäcuin ri winak cuban ta chwe?

12Ri chi'nic ri xebenchi'j che la nu Dios, quebentz'akatisaj cuc' tak bix.

13Rumal rech chi xinesaj la pa u k'ab ri cämical, rumal rech chi xinto'tajisaj la rech man quintzak ta, rech quinbin pa ri u sakil ri c'aslemal, chuwäch ri Dios.

Salmib 57

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic ri u to'banic

1Chel c'u'x la chwe, nu Dios, chel c'u'x la chwe, uc' la quintzucuj wi u to'ic wib. Quinwaj quinto' wib chquixe' ri xic' la c'ä coc'ow na ri xak quieb cubij panuwi'.

2Quinsiq'uij apan ri Dios ri c'o chicaj, ri Dios ri quinuto' pa ronojel.

3Cutak na ulok kas pa ri caj ri u lok'ok'ebal u c'u'x xukuje' ri u kastzij, quinresaj c'u na pa qui k'ab ri cäquiban c'ax chwe ruc' ch'ujilal.

4In liq'uin, cho ri ulew, chquixo'l tak coj ri e tijol tak winak; ri qui ware junam cuc' ri tz'imaj ch'ich' xukuje' tak ri ch'ab, ri cak' junam ruc' jun ch'ich' re ch'o'j ri banom u pa u chi'.

5Nu Dios, lal c'o puwi' ri caj. ¡Ri juluwem la u nojisam ronojel ri uwächulew!

6Ri e nu c'ulel xquicoj jun c'amibal chnuwäch rech cuban quieb nu c'u'x; xquic'ot jun jul pa ri nu be, e are' c'ut xetzak chupam.

7 Firme está o meu coração, ó Deus, o meu coração está firme; cantarei e entoarei louvores.
8 Desperta, ó minha alma! Despertai, lira e harpa! Quero acordar a alva.
9 Render-te-ei graças entre os povos; cantar-te-ei louvores entre as nações.
10 Pois a tua misericórdia se eleva até aos céus, e a tua fidelidade, até às nuvens.
11 Sê exaltado, ó Deus, acima dos céus; e em toda a terra esplenda a tua glória.

Salmo 58

A sorte dos ímpios

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Não destruas". Hino de Davi

1 Falais verdadeiramente justiça, ó juízes? Julgais com retidão os filhos dos homens?
2 Longe disso; antes, no íntimo engendrais iniqüidades e distribuís na terra a violência de vossas mãos.
3 Desviam-se os ímpios desde a sua concepção; nascem e já se desencaminham, proferindo mentiras.
4 Têm peçonha semelhante à peçonha da serpente; são como a víbora surda, que tapa os ouvidos,
5 para não ouvir a voz dos encantadores, do mais fascinante em encantamentos.
6 Ó Deus, quebra-lhes os dentes na boca; arranca, SENHOR, os queixais aos leõezinhos.
7 Desapareçam como águas que se escoam; ao dispararem flechas, fiquem elas embotadas.

pero ellos mismos han caído en medio de ella. *(Selah)*
7Firme está mi corazón, oh Dios, mi corazón está firme; ¡cantaré y entonaré salmos!
8¡Despierta, gloria mía! ¡Despertad, arpa y lira! ¡A la aurora despertaré!
9Te alabaré entre los pueblos, Señor; te cantaré alabanzas entre las naciones.
10Porque grande, hasta los cielos, es tu misericordia, y hasta el firmamento tu verdad.
11Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea tu gloria.

Salmo 58

Plegaria pidiendo el castigo de los malos

Para el director del coro; según tonada de No destruyas. Mictam de David.

1¿Habláis en verdad justicia, oh dioses? ¿Juzgáis rectamente, hijos de los hombres?
2No, pues en el corazón cometéis iniquidad; la violencia de vuestras manos repartís en la tierra.
3Desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras.
4Tienen veneno como veneno de serpiente; son como una cobra sorda que cierra su oído,
5que no oye la voz de los que encantan, ni siquiera al más diestro encantador.
6Oh Dios, rompe los dientes de su boca; quiebra las muelas de los leoncillos, Señor.
7Que se diluyan como las aguas que corren; cuando disparen sus saetas, que sean como si estuvieran sin punta.

7Mi corazón está dispuesto, Dios mío; mi corazón está dispuesto a cantarte salmos.
8¡Despierta, alma mía! ¡Despierten, salterio y arpa, que voy a despertar al nuevo día!
9Yo, Señor, te alabaré entre los pueblos; te cantaré salmos entre las naciones,
10pues tu bondad es grande como los cielos; ¡hasta las nubes llega tu verdad!
11Tú, mi Dios, estás por encima de los cielos; ¡tu gloria domina toda la tierra!

Salmo 58

¡Hay un Dios que juzga!

Al músico principal. Sobre «No destruyas». Mictam de David.

1Ustedes los jueces ¿en verdad hacen justicia? Ustedes, simples mortales, ¿juzgan con rectitud?
2Más bien, en su corazón urden hacer el mal, y luego actúan con violencia en la tierra.
3Los impíos se desencaminan desde la matriz; se descarrían y mienten desde que nacen.
4Son venenosos como serpientes; se tapan los oídos; son como un áspid sordo
5que no escucha la voz de los magos, de los hábiles encantadores.
6Dios mío, ¡rómpeles los dientes! Señor, ¡rómpeles a esos leones los colmillos!
7¡Que se diluyan, como el agua que corre! ¡Que sus saetas se hagan pedazos al dispararlas!

7Ri wanima' c'o u rayinic, nu Dios, ri wanima' c'o u rayinic che qui bixoxic tak bix che la.
8Chatc'astajok, nu c'aslibal; chatc'astajok, arp xukuje' nimalaj arp; ¡quinc'astaj na che ri c'ac' k'ij!
9Quinya' na k'ij la cuc' tak bix, Ajawaxel, pa nimak tak tinimit xukuje' chquixo'l tak ri winak.
10Ri lok'ok'ebal c'u'x la sibalaj nim copan c'ä chicaj; ri jicomal la curika' ri räxalaj caj.
11Nu Dios, lal c'o puwi' ri caj. ¡Ri juluwem la cunojisaj ronojel ri uwächulew!

Salmib 58

U tz'onoxic ri suq'uilal

1Ix ri e c'o i chuk'ab, ¿la kas suc' ri k'atan tzij ri quibano?xukuje' ¿la quiban kas k'atan tzij?
2Xane' etzelal ri quibano; quijak ri be che ri tokinic chupam ri uwächulew.
3Ri e banal tak etzelal cäquetzelaj ulok quib pa ri u c'u'x ri qui nan; ri e banal tak tzij cäquijech'obisaj ulok quib c'ä majok quebalaxic.
4Quecämisanic e jacha' ri sachoj; e junam ruc' jun cumätz ri cäcämisanic ri cuban rib chi man cätan taj, ri quebutz'apij ri e u xiquin
5rech man cuta' ta ri k'ojomanic ri cuban ri ajk'ij, ri cuban ri cäna'w che subunic.
6Nu Dios, ¡chek'ajisaj la ri e qui ware! Ajawaxel, ¡chek'ajisaj la ri e u tz'i' ri qui ware we coj ri'!
7Sacha' la qui wäch jacha' ri ja' ri cäbinic, chechaki'jarok jacha' ri k'ayes pa tak ri be;

8 Sejam como a lesma, que passa diluindo-se; como o aborto de mulher, não vejam nunca o sol.

9 Como espinheiros, antes que vossas panelas sintam deles o calor, tanto os verdes como os que estão em brasa serão arrebatados como por um redemoinho.

10 Alegrar-se-á o justo quando vir a vingança; banhará os pés no sangue do ímpio.

11 Então, se dirá: Na verdade, há recompensa para o justo; há um Deus, com efeito, que julga na terra.

Salmo 59

Súplica em prol de libertação

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Não destruas". Hino de Davi, quando Saul mandou que lhe sitiassem a casa, para o matar

1 Sm 19.11

1 Livra-me, Deus meu, dos meus inimigos; põe-me acima do alcance dos meus adversários.

2 Livra-me dos que praticam a iniqüidade e salva-me dos homens sanguinários,

3 pois que armam ciladas à minha alma; contra mim se reúnem os fortes, sem transgressão minha, ó SENHOR, ou pecado meu.

4 Sem culpa minha, eles se apressam e investem; desperta, vem ao meu encontro e vê.

5 Tu, SENHOR, Deus dos Exércitos, és o Deus de Israel; desperta, pois, e vem de encontro a todas as

8 Que sean como el caracol, que se deslíe según se arrastra, como los que nacen muertos, que nunca ven el sol.

9 Antes que vuestras ollas puedan sentir el fuego de los espinos, tanto los verdes como los que arden, los barrerá Él con torbellino.

10 El justo se alegrará cuando vea la venganza, se lavará los pies en la sangre de los impíos;

11 y los hombres dirán: Ciertamente hay recompensa para el justo, ciertamente hay un Dios que juzga en la tierra.

Salmo 59

Oración pidiendo ser librado de los enemigos

Para el director del coro; según tonada de No destruyas. Mictam de David, cuando Saúl envió hombres y vigilaron la casa para matarlo.

1 Líbrame de mis enemigos, Dios mío; ponme a salvo en lo alto, lejos de los que se levantan contra mí.

2 Líbrame de los que hacen iniquidad, y sálvame de los hombres sanguinarios.

3 Porque, he aquí, han puesto emboscada contra mi vida; hombres feroces me atacan, pero no es por mi transgresión, ni por mi pecado, Señor.

4 Sin culpa mía, corren y se preparan contra mí. Despierta para ayudarme, y mira.

5 Tú, Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta para castigar a todas las naciones; no tengas piedad de ningún inicuo traidor. *(Selah)*

8 ¡Que se disuelvan como los caracoles! ¡Que sean como abortivos y jamás vean el sol!

9 ¡Que antes de darse cuenta ardan como espinos! ¡Que aun con vida el viento los arrebate!

10 Al verse vengados, los justos se alegrarán y se empaparán los pies en la sangre del impío.

11 Entonces se dirá: «Ciertamente, los justos serán recompensados; ciertamente, hay un Dios que juzga en la tierra.»

Salmo 59

Dios es nuestra fortaleza

Al músico principal. Sobre «No destruyas». Mictam de David, de cuando Saúl ordenó que se vigilara la casa de David para matarlo.

1 Dios mío, ¡líbrame de mis enemigos! ¡Ponme a salvo de los que me atacan!

2 ¡Líbrame de los que cometen iniquidad! ¡Sálvame de esa gente sanguinaria!

3 Gente poderosa se ha juntado contra mí, y me acecha para quitarme la vida. Y no es, Señor, por faltas o pecados míos;

4 presurosos, se disponen a atacarme sin que yo haya cometido ningún delito. ¡Míralos! ¡Despierta y ven a mi encuentro!

5 Tú eres el Señor, el Dios de los ejércitos; ¡tú eres el Dios de Israel! ¡Despierta y castiga a todas las

8 chejarok jacha' ri t'ot' ri cäjar pa ri u c'axaj, ¡jacha' ri ac'al ri man xtz'akat ta u k'ij ri mawi jumul xril ri sakil!

9 Chenicowok e jacha' ri q'uix c'ä mäjok c'o chnabexok; chebok ruc' oyowal, jacha' ri räx k'ayes.

10 Ri jic cäquicotic aretak cärilo cäc'äjisax u wäch ri u c'ulel; quebumu' na ri rakan chupam ri u quiq'uel ri banal etzelal.

11 Cubij c'u na chbil rib: "¡C'o ba' rumal cux jic jun winak! ¡C'o jun Dios ri cuk'at tzij puwi' ri uwächulew!"

Salmib 59

Ri Ajawaxel are' to'l kech

1 Nu Dios, chinto'tajisaj la rech man quinkaj ta pa qui k'ab ri e nu c'ulel; maya' la chi quinquich'äc ri banal tak c'ax.

2 Chinto'tajisaj la rech man quinkaj ta pa qui k'ab ri itzel tak winak, chinto'tajisaj la rech man quinkaj ta pa qui k'ab ri cämisanelab.

3 E c'o c'u cowilaj tak achijab ri queyem ri jok'otaj che nu cämisaxic.

4 Ajawaxel, man in uxinak ta ma ta in ch'abetalic mawi in macuninak taj; man c'o ta lawaloyil nu banom, pune' c'u jewa', are' caquitij qui k'ij che nu kasaxic pa qui k'ab. ¡Chc'astaj la! ¡Saj la che nu c'ulaxic! ¡Ca'y c'u la!

5 Lal, Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, u Dios ri Israel c'astaj la, c'äjisaj la qui wäch ri quequik'ijilaj

nações; não te compadeças de nenhum dos que traiçoeiramente praticam a iniqüidade.

6 Ao anoitecer, uivam como cães, à volta da cidade.

7 Alardeiam de boca; em seus lábios há espadas. Pois dizem eles: Quem há que nos escute?

8 Mas tu, SENHOR, te rirás deles; zombarás de todas as nações.

9 Em ti, força minha, esperarei; pois Deus é meu alto refúgio.

10 Meu Deus virá ao meu encontro com a sua benignidade, Deus me fará ver o meu desejo sobre os meus inimigos.

11 Não os mates, para que o meu povo não se esqueça; dispersa-os pelo teu poder e abate-os, ó SENHOR, escudo nosso.

12 Pelo pecado de sua boca, pelas palavras dos seus lábios, na sua própria soberba sejam enredados e pela abominação e mentiras que proferem.

13 Consome-os com indignação, consome-os, de sorte que jamais existam e se saiba que reina Deus em Jacó, até aos confins da terra.

14 Ao anoitecer, uivam como cães, à volta da cidade.

15 Vagueiam à procura de comida e, se não se fartam, então, rosnam.

16 Eu, porém, cantarei a tua força; pela manhã louvarei com alegria a tua misericórdia; pois tu me tens sido alto refúgio e proteção no dia da minha angústia.

6Regresan al anochecer, aúllan como perros, y rondan por la ciudad.

7He aquí, se jactan con su boca; espadas hay en sus labios, pues dicen: ¿Quién oye?

8Mas tú, oh Señor, te ríes de ellos; te burlas de todas las naciones.

9 A causa de su fuerza esperaré en ti, porque Dios es mi baluarte.

10Mi Dios en su misericordia vendrá a mi encuentro; Dios me permitirá mirar victorioso sobre mis enemigos.

11No los mates, para que mi pueblo no se olvide; dispérsalos con tu poder, y humíllalos, oh Señor, escudo nuestro.

12 Por el pecado de su boca y la palabra de sus labios, sean presos en su orgullo, y por las maldiciones y mentiras que profieren.

13Acábalos en tu furor, acábalos, para que ya no existan; para que los hombres sepan que Dios gobierna en Jacob, hasta los confines de la tierra. *(Selah)*

14Regresan al anochecer, aúllan como perros, y rondan por la ciudad;

15merodean buscando qué devorar, y si no se sacian, gruñen.

16Pero yo cantaré de tu poder; sí, gozoso cantaré por la mañana tu misericordia; porque tú has sido mi baluarte, y un refugio en el día de mi angustia.

naciones! ¡No tengas misericordia alguna de todos esos malvados y rebeldes!

6Llegan por la noche, ladrando como perros, y rondan por toda la ciudad.

7De su hocico salen gruñidos; con sus fauces lanzan hirientes puñales, mientras mascullan: «¿Y quién va a oírnos?»

8Pero tú, Señor, te burlarás de ellos; ¡dejarás en ridículo a todas las naciones!

9Con tu poder, Dios mío, me siento protegido; ¡tú, Dios mío, eres mi defensa!

10Tú, Dios misericordioso, vienes a mi encuentro para hacerme ver derrotados a mis enemigos.

11¡Pero no los mates, Señor, escudo nuestro, no vaya a ser que mi pueblo se olvide! ¡Mejor humíllalos y dispérsalos con tu poder!

12¡Hazlos prisioneros de su soberbia porque pecan en todo lo que dicen, porque sólo profieren maldiciones y mentiras!

13¡Destrúyelos con tu furor! ¡Destrúyelos, y que dejen de existir! ¡Que sepan todos que Dios gobierna en Jacob y hasta los confines de la tierra!

14Volverán por la noche, ladrando como perros, y rondarán por toda la ciudad.

15Vagarán por las calles, buscando qué comer, pero no se saciarán, y pasarán la noche aullando.

16Por mi parte, yo alabaré con salmos tu poder; por la mañana proclamaré tu misericordia, porque tú eres para mí una fortaleza, ¡eres mi refugio en momentos de angustia!

tak diosib; matok'obisaj la qui wäch we banal tak etzelal ri'.

6Quetzelej ulok chak'ab, quewach'awatic e jacha' ta ne' tz'i', quewacatilob pa ri tinimit;

7käpuluw ri u pa qui chi', je käquibij wa' cuc' tak tzij ri quesoconic: “¡Man c'o ta jachin ta cujtatabenic!”

8Are c'u ri lal, Ajawaxel, catze'j la qui wäch; caq'uiak na la qui xiquin ri e k'ijilal tak diosib.

9Pa k'ab la in nu ch'ukum wi wib, nu Dios, lal ri nu chuk'ab xukuje' ri ch'ukubal wib.

10Ri Dios ri quinulok'ok'ej käpe che nu to'ic; cuc'ut na chnuwäch aretak quech'äctaj ri e nu c'ulel.

11Mecämisaj la rech quenataj che ri nu tinimit; chejabuj la ruc' ri cuinem la, chemach'irisaj c'u la. ¡Ri Ajawaxel are' ch'ukubal kib!

12Quemacun pa ronojel ri caquibij; ¡chekaj c'u pa u k'ab ri nimal ri quec'amowic xukuje' quequibano ri chi'nic ri kas käban na ruc' subunic!

13¡Sacha' la qui wäch, sacha' la qui wäch ruc' ri oyowal la! ¡Chq'uisa' la tzij paquiwi' maquitakej c'aslemal! ¡Chetamaxok chi ri Dios are ajawinel pa Israel c'ä chuq'uisbal ri uwächulew!

14-15Aretak quetzelej ulok chak'ab quewawatic e jacha' ta ne' tz'i', quewacatilob pa ri tinimit che u tzucuxic ri käquitijo, quebewun na u mac rech chi man cubana' ta ri käquiriko.

16Are c'u ri in, quinbixon na che la ak'abil; ruc' rakoj chi'aj quinya' u bixic ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri cuinem la. Lal c'ut ri lal uxinak to'bal wib, nu panibal pa tak ri jok'otaj re rikoj c'ax.

17 A ti, força minha, cantarei louvores, porque Deus é meu alto refúgio, é o Deus da minha misericórdia.

Salmo 60

Oração em tempos de guerra

Vs. 5-12: Salmo 108.6-13

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Os lírios do testemunho". Hino de Davi para ensinar. Quando lutou contra os siros da Mesopotâmia e os siros de Zobá, e quando Joabe, regressando, derrotou de Edom doze mil homens, no vale do Sal

2 Sm 8.13; 1 Cr 18.12

1 Ó Deus, tu nos rejeitaste e nos dispersaste; tens estado indignado; oh! Restabelece-nos!

2 Abalaste a terra, fendeste-a; repara-lhe as brechas, pois ela ameaça ruir.

3 Fizeste o teu povo experimentar reveses e nos deste a beber vinho que atordoa.

4 Deste um estandarte aos que te temem, para fugirem de diante do arco.

5 Para que os teus amados sejam livres, salva com a tua destra e responde-nos.

6 Falou Deus na sua santidade: Exultarei; dividirei Siquém e medirei o vale de Sucote.

7 Meu é Gileade, meu é Manassés; Efraim é a defesa de minha cabeça; Judá é o meu cetro.

8 Moabe, porém, é a minha bacia de lavar; sobre Edom atirarei a minha sandália; sobre a Filístia jubilarei.

9 Quem me conduzirá à cidade fortificada? Quem me guiará até Edom?

10 Não nos rejeitaste, ó Deus? Tu não sais, ó Deus, com os nossos exércitos!

17Oh fortaleza mía, a ti cantaré alabanzas; porque mi baluarte es Dios, el Dios que me muestra misericordia.

Salmo 60

Lamento y oración en la derrota

Para el director del coro; según la tonada de El lirio del testimonio. Mictam de David para enseñar, cuando luchó con Aram-naharaim y contra Aram-soba, y volvió Joab e hirió a doce mil edomitas en el valle de la Sal.

1Oh Dios, tú nos has rechazado, nos has quebrantado, te has airado. Restáuranos, oh Dios.

2Has hecho temblar la tierra, la has hendido; sana sus hendiduras, porque se tambalea.

3Cosas duras has hecho ver a tu pueblo; nos has dado a beber vino embriagador.

4Has dado un estandarte a los que te temen, para que sea alzado por causa de la verdad. *(Selah)*

5Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra, y respóndeme.

6Dios ha hablado en su santuario: Me alegraré, repartiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot.

7Mío es Galaad, mío es Manasés, Efraín es el yelmo de mi cabeza, Judá es mi cetro.

8Moab es la vasija en que me lavo; sobre Edom arrojaré mi calzado; clama a gritos, oh Filistea, a causa de mí.

9¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará hasta Edom?

10¿No eres tú, oh Dios, el que nos ha rechazado? ¿No saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos?

17A ti y a tu poder cantaré salmos, porque tú, Dios mío, eres mi fortaleza; ¡eres mi Dios de misericordia!

Salmo 60

Plegaria en que se pide ayuda contra el enemigo

(Sal 108.6-13)

Al músico principal. Sobre «Lirios». Testimonio. Mictam didáctico de David, de cuando estuvo en guerra contra Aram Naharayin y contra Aram de Soba, y Joab volvió y derrotó a doce mil edomitas en el valle de la Sal.

1Dios nuestro, tú nos has desechado; en tu enojo, nos has dejado sin defensas. ¡Vuélvete ahora a nosotros!

2Hiciste que temblara, y hendiste la tierra; ¡rellena sus fisuras, porque se desmorona!

3Has hecho que tu pueblo presencie el desastre; nos has hecho beber un vino que aturde.

4Has dado a tus fieles la señal de retirada para que se libren de las flechas enemigas.

5¡Sálvanos con tu diestra! ¡Respóndenos! ¡Así se salvará tu pueblo amado!

6En su santuario, Dios ha sentenciado: «Con gran alegría fraccionaré Siquén y dividiré en parcelas el valle de Sucot.

7Galaad y Manasés me pertenecen, Efraín es un yelmo en mi cabeza, y Judá es un cetro en mi mano.

8Moab es la vasija en que me lavo, sobre Edom arrojaré mis sandalias, y sobre Filistea proclamaré mi victoria.»

9¿Y quién me dará entrada en Edom? ¿Quién me hará entrar en esa ciudad amurallada?

10¿No eres tú, mi Dios, quien nos ha desechado? ¿No eres tú quien ya no sale con nuestros ejércitos?

17Quebenbixoj bix che la, nu Dios, ¡lal c'ut ri nu chuk'ab xukuje' ri ch'ukubal wib! lal ri Dios ri quinlok'ok'ej la.

Salmib 60

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic ri u to'banic

1Chupam ri oyowal la, nu Dios uj wonobam la canok, uj c'äjim la; ¡tzelej ba la camic ri ka chuk'ab!

2Xban la chi xyicop ri uwächulew, xujak c'u rib; camic c'ut, chetz'apij la ri e u tetobic cätajin c'u cäwulwubic.

3Oc'owisam ri tinimit la pa nimak tak c'axc'olil; yo'm la jun u wa'l uva chke pa tijic ri cäch'ujirisanic;

4¡ya' la jun etal camic chque ri caquina' quib chwäch la rech man queriktaj ta cumal tak ri ch'ab!

5¡Choc la il chke, chujcolo' la ruc' ri chuk'ab la! ¡Ri e lok' chwäch la chebesaj la pa ri c'ax!

6Ri Dios u bim chupam ri cak'ijilax wi. "¡Ruc' nimalaj quicotemal quinjacha' u wäch ri Siquem quinjach c'u na ri beya' re Sucot!

7Ri Galaad xukuje' ri Manases e wech; ri Eprain are to'bal nu jolom; ri Juda are nu ch'ämiy re takanic;

8ri Moab are tzima ri quinch'abej wib; puwi' ri Edom quinq'uiak wi na ri nu xajäb; ¡quinrak c'u nu chi' rumal ri ch'äcanic paquiwi' ri aj pilisteyib!"

9Nu Dios, ¿Jachin ta quinc'amow bic pa ri tinimit ri c'o nimalaj tapia chrij? ¿Jachin ta quinc'amow bic c'ä pa Edom?

10Are c'u ri lal, nu Dios, uj xutum la canok; ¡man cäbe ta chi la cuc' ri kajch'ojab!

11 Presta-nos auxílio na angústia, pois vão é o socorro do homem.
12 Em Deus faremos proezas, porque ele mesmo calca aos pés os nossos adversários.

Salmo 61

Oração pelo rei

Ao mestre de canto. Com instrumentos de cordas. De Davi

1 Ouve, ó Deus, a minha súplica; atende à minha oração.

2 Desde os confins da terra clamo por ti, no abatimento do meu coração. Leva-me para a rocha que é alta demais para mim;
3 pois tu me tens sido refúgio e torre forte contra o inimigo.
4 Assista eu no teu tabernáculo, para sempre; no esconderijo das tuas asas, eu me abrigo.

5 Pois ouviste, ó Deus, os meus votos e me deste a herança dos que temem o teu nome.

6 Dias sobre dias acrescentas ao rei; duram os seus anos gerações após gerações.

7 Permaneça para sempre diante de Deus; concede-lhe que a bondade e a fidelidade o preservem.

8 Assim, salmodiarei o teu nome para sempre, para cumprir, dia após dia, os meus votos.

Salmo 62

Exortação à confiança

Ao mestre de canto. Segundo a melodia de Jedutum. De Davi

1 Somente em Deus, ó minha alma, espera silenciosa; dele vem a minha salvação.
2 Só ele é a minha rocha, e a minha salvação, e o meu alto refúgio; não serei muito abalado.

11Danos ayuda contra el adversario, pues vano es el auxilio del hombre.
12En Dios haremos proezas, y Él hollará a nuestros adversarios.

Salmo 61

Confianza en la protección de Dios

Para el director del coro. Sobre instrumentos de cuerdas. Salmo de David.

1Oye, oh Dios, mi clamor; atiende a mi oración.

2Desde los confines de la tierra te invoco, cuando mi corazón desmaya. Condúceme a la roca que es más alta que yo.
3Porque tú has sido refugio para mí, torre fuerte frente al enemigo.
4Que more yo en tu tienda para siempre; y me abrigue en el refugio de tus alas. *(Selah)*
5Porque tú, oh Dios, has escuchado mis votos; tú me has dado la heredad de los que temen tu nombre.
6Tú añadirás días a los días del rey; sus años serán como muchas generaciones.
7Él reinará para siempre delante de Dios; concédele misericordia y fidelidad para que lo guarden.
8Así cantaré alabanzas a tu nombre para siempre, cumpliendo mis votos día tras día.

Salmo 62

Dios, el único refugio

Para el director del coro; según Jedutún. Salmo de David.

1En Dios solamente espera en silencio mi alma; de Él viene mi salvación.
2Solo Él es mi roca y mi salvación, mi baluarte, nunca seré sacudido.

11Bríndanos tu apoyo contra el enemigo, pues vana resulta la ayuda de los hombres.
12Por ti, Dios nuestro, haremos proezas; ¡tú harás morder el polvo a nuestros enemigos!

Salmo 61

Confianza en la protección de Dios

Al músico principal. Sobre Neginot. Salmo de David.

1Dios mío, ¡escucha mi clamor! ¡Atiende mi oración!

2¡Clamo a ti desde los confines de la tierra, pues ya mi corazón desfallece! Llévame a una roca más alta que yo,
3porque tú eres mi refugio, ¡eres fuerte torre que me protege del enemigo!
4Yo habitaré en tu templo para siempre; bajo la sombra de tus alas estaré seguro.
5Tú, Dios mío, has escuchado mis votos, y has dado a los que temen tu nombre la tierra que les prometiste.
6Al rey le has concedido más días de vida, y vivirá sus años de una a otra generación.

7Siempre reinará delante de ti, Dios nuestro, protegido por tu misericordia y tu verdad.

8Y yo, siempre cantaré salmos a tu nombre, y todos los días te cumpliré mis votos.

Salmo 62

Dios, el único refugio

Al músico principal. A Jedutún. Salmo de David.

1Sólo en Dios halla tranquilidad mi alma; sólo de él viene mi salvación.
2Sólo Dios es mi salvación y mi roca; porque él es mi refugio, jamás resbalaré.

11Chujto' ba la che qui ch'äquic ri e ka c'ulel, man c'o ta c'u u patan ri u to'banic ri winak.
12Ruc' ri u to'banic ri Dios quekaban na nimak tak jastak; ¡ri are' quebutac'alej na ri e ka c'ulel chquikul!

Salmib 61

Ri cu'lbal c'uxaj chrij ri u ch'uk ruc' ri Dios

1Nu Dios, choc la il che qui tatabexic ri e nu rakoj tak chi'aj re k'oxomal. ¡Choc la il che ri nu ch'awem uc' la!
2Pa ri q'uisbal jutz' re ri uwächulew quintz'onon bic che la, are' c'u ri wanima' cätuktubic, chinto'tajisaj ba la puwi' jun nimalaj abaj.
3Lal c'ut ri nu panibal. Ri lal lal je jas jun cowilaj tac'atic ja ri quinresaj pa u k'ab ri c'ulel.
4Quinwaj quinc'oji' chupam ri achoch la chbe k'ij sak, quinch'uk wib chquixe' ri xic' la.

5Lal, nu Dios, e tatabem tak la ri e nu chi'nic, yo'm c'u la chwe ri quechbal ri nim caquil wi ri bi' la.

6Chyuku' la rakan ri u c'aslemal ri ajawinel; chc'asal q'ui, sibalaj q'ui junab,

7amak'el chuk'ata' tzij ruc' ri tewichibal la. Chajij la ruc' ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ruc' ri jicomal la;

8quinya' c'u na u k'ij ri bi' la amak'el, quebentz'akatisaj na ri quebenchi'j k'ij chi k'ij.

Salmib 62

Ri Dios, xuwi ri are' panibal

1Xuwi ruc' ri Dios quinrik wi jamaril; ruc' are' cäpe wi ri nu colotajic.
2Xuwi ri are' quincolowic xukuje' qui nu ch'uku'; man quintzak taj, che c'u quinchap wi wib.

3 Até quando acometereis vós a um homem, todos vós, para o derribardes, como se fosse uma parede pendida ou um muro prestes a cair?

4 Só pensam em derribá-lo da sua dignidade; na mentira se comprazem; de boca bendizem, porém no interior maldizem.
5 Somente em Deus, ó minha alma, espera silenciosa, porque dele vem a minha esperança.
6 Só ele é a minha rocha, e a minha salvação, e o meu alto refúgio; não serei jamais abalado.
7 De Deus dependem a minha salvação e a minha glória; estão em Deus a minha forte rocha e o meu refúgio.

8 Confiai nele, ó povo, em todo tempo; derramai perante ele o vosso coração; Deus é o nosso refúgio.

9 Somente vaidade são os homens plebeus; falsidade, os de fina estirpe; pesados em balança, eles juntos são mais leves que a vaidade.
10 Não confieis naquilo que extorquis, nem vos vanglorieis na rapina; se as vossas riquezas prosperam, não ponhais nelas o coração.
11 Uma vez falou Deus, duas vezes ouvi isto: Que o poder pertence a Deus,
12 e a ti, SENHOR, pertence a graça, pois a cada um retribuis segundo as suas obras.

Salmo 63

Buscando a Deus

Salmo de Davi, quando no deserto de Judá

2 Sm 15.23,28

1 Ó Deus, tu és o meu Deus forte; eu te busco ansiosamente; a minha alma tem sede de ti; meu corpo te almeja, como terra árida, exausta, sem água.

3¿Hasta cuándo atacaréis a un hombre, vosotros todos, para derribarlo, como pared inclinada, como cerca que se tambalea?

4Solamente consultan para derribarlo de su eminencia; en la falsedad se deleitan; bendicen con la boca, pero por dentro maldicen. *(Selah)*
5Alma mía, espera en silencio solamente en Dios, pues de Él viene mi esperanza.
6Solo Él es mi roca y mi salvación, mi refugio, nunca seré sacudido.

7En Dios descansan mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza, mi refugio, está en Dios.

8Confiad en Él en todo tiempo, oh pueblo; derramad vuestro corazón delante de Él; Dios es nuestro refugio. *(Selah)*
9Los hombres de baja condición solo son vanidad, y los de alto rango son mentira; en la balanza suben, todos juntos pesan menos que un soplo.
10No confiéis en la opresión, ni en el robo pongáis vuestra esperanza; si las riquezas aumentan, no pongáis el corazón en ellas.
11Una vez ha hablado Dios; dos veces he oído esto: Que de Dios es el poder;
12y tuya es, oh Señor, la misericordia, pues tú pagas al hombre conforme a sus obras.

Salmo 63

El alma sedienta se satisface en Dios

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

1Oh Dios, tú eres mi Dios; te buscaré con afán. Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela cual tierra seca y árida donde no hay agua.

3¿Hasta cuándo harán planes todos ustedes con la intención de derrotar a un solo hombre? ¡Lo ven como pared desplomada! ¡Lo ven como una cerca en el suelo!
4Conspiran para despojarlo de su grandeza; les agrada decir mentiras; ¡bendicen con los labios, pero maldicen con el corazón!
5Sólo en Dios halla tranquilidad mi alma; sólo en él he puesto mi esperanza.
6Sólo Dios es mi salvación y mi roca; porque él es mi refugio, no resbalaré.

7Sólo Dios es mi salvación y mi gloria; ¡Dios es mi roca fuerte y mi refugio!

8Pueblos todos, ¡confíen siempre en Dios! ¡Vacíen delante de él su corazón! ¡Dios es nuestro refugio!

9Los hombres, sean ricos o sean pobres, no son más que un vapor engañoso. Puestos todos ellos en la balanza, podrá verse que no son nada.
10No confíen en la violencia, ni pongan vanas esperanzas en la rapiña; si acaso llegan a acumular riquezas, no les entreguen su corazón.
11Dios habló una vez, y yo lo escuché dos veces: Tuyo, Dios mío, es el poder;
12tuya, Señor, es la misericordia; tú das a cada uno lo que merecen sus obras.

Salmo 63

Sólo Dios satisface al alma

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

1Dios mío, ¡tú eres mi Dios! Yo te buscaré de madrugada. Mi alma desfallece de sed por ti; mi ser

3¿C'ä jampa' lo qui tanaba' u chomaxic u banic c'ax chwe quinit'akij ta pa ulew jacha' jun tapia ri xak pachal chic o jun ja ri xa co'l man cätzakic?

4Xuwi quichomaj nu t'akixic; ri i quicotemal are ri banoj tzij: ruc' ri i chi' quiya' nu k'ij quiniyok' c'u pa tak iwanima'.
5Xuwi ruc' ri Dios quinrik wi jamaril; ri cu'lbal nu c'u'x ruc' are' cäpe wi.
6Xuwi ri are' quincolowic xukuje' qui nu ch'uku'; man quintzak taj, che c'u nu ch'apom wi wib.
7Pa u k'ab ri Dios c'o wi ri nu colotajic xukuje' ri u nimarisaxic nu k'ij; are' ch'ukul wech, xukuje' nu panibal.
8¡Nu tinimit, chacu'ba' a c'u'x chrij ri Dios! chixch'aw ruc', ruc' ronojel jiquibam c'uxaj. ¡Ri Dios are' ka panibal!
9Ri winak xa jun uxlab, xak junam ri meba' ruc' ri k'inom; we ta quepaj junam pa jun pajbal, man quepajan ta jubik'.
10Micu'ba' i c'u'x chrij ri tokinic; ¡mawi misipojisaj iwib rumal ri eläk'! We quixk'inomaric, micu'ba' i c'u'x chrij ri puak.
11-12Man xa ta jumul o camul nu tom wa' ri u bim ri Dios: chi ri cuinem xukuje' ri lok'ok'ebal c'uxaj, e rech, ri are' c'ut quetojow chquijujunal jas ri u cholajil ri u banom.

Salmib 63

Ri Dios are cu'lbal u c'u'x ri winak

1¡Nu Dios, lal ri lal nu Dios! Ruc' nimalaj rayinic quintzucun che la, cächaki'j nu chi' che la; ruc'

2 Assim, eu te contemplo no santuário, para ver a tua força e a tua glória.
3 Porque a tua graça é melhor do que a vida; os meus lábios te louvam.
4 Assim, cumpre-me bendizer-te enquanto eu viver; em teu nome, levanto as mãos.

5 Como de banha e de gordura farta-se a minha alma; e, com júbilo nos lábios, a minha boca te louva,

6 no meu leito, quando de ti me recordo e em ti medito, durante a vigília da noite.
7 Porque tu me tens sido auxílio; à sombra das tuas asas, eu canto jubiloso.
8 A minha alma apega-se a ti; a tua destra me ampara.
9 Porém os que me procuram a vida para a destruir abismar-se-ão nas profundezas da terra.
10 Serão entregues ao poder da espada e virão a ser pasto dos chacais.

11 O rei, porém, se alegra em Deus; quem por ele jura gloriar-se-á, pois se tapará a boca dos que proferem mentira.

Salmo 64

Proteção contra os inimigos

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Ouve, ó Deus, a minha voz nas minhas perplexidades; preserva-me a vida do terror do inimigo.

2 Esconde-me da conspiração dos malfeitores e do tumulto dos que praticam a iniqüidade,

2Así te contemplaba en el santuario, para ver tu poder y tu gloria.
3Porque tu misericordia es mejor que la vida, mis labios te alabarán.
4Así te bendeciré mientras viva, en tu nombre alzaré mis manos.

5Como con médula y grosura está saciada mi alma; y con labios jubilosos te alaba mi boca.

6Cuando en mi lecho me acuerdo de ti, en ti medito durante las vigilias de la noche.
7Porque tú has sido mi socorro, y a la sombra de tus alas canto gozoso.

8A ti se aferra mi alma; tu diestra me sostiene.

9Pero los que buscan mi vida para destruirla, caerán a las profundidades de la tierra.
10Serán entregados al poder de la espada; presa serán de las zorras.

11Mas el rey se regocijará en Dios; y todo el que por Él jura se gloriará, porque la boca de los que dicen mentiras será cerrada.

Salmo 64

Oración pidiendo protección divina

Al director del coro. Salmo de David.

1Escucha mi voz, oh Dios, en mi queja; guarda mi vida del terror del enemigo.

2Escóndeme de los planes secretos de los malhechores, del asalto de los obradores de iniquidad,

entero te busca con ansias, en terrenos secos e inhóspitos, sin agua,
2con deseos de ver tu poder y tu gloria, como los he mirado en el santuario.
3Tu misericordia es mejor que la vida; por eso mis labios te alaban.
4¡Yo te bendeciré mientras tenga vida, y en tu nombre levantaré mis manos!
5Mi alma quedará del todo satisfecha, como si comiera los mejores platillos, y mis labios te aclamarán jubilosos
6al pensar en ti recostado en mi lecho, al meditar en ti durante mis desvelos.
7Porque tú has sido mi socorro, alegre viviré bajo la sombra de tus alas.
8Mi alma está apegada a ti; tu mano derecha me brinda apoyo.
9Los que buscan matarme y acabar conmigo caerán a lo más profundo de la tierra.
10Los matarán a filo de espada; servirán de alimento a los chacales.

11Pero el rey se regocijará en Dios, y todos los que juran por él serán alabados, pero la boca de los mentirosos será acallada.

Salmo 64

Plegaria en que se pide protección contra enemigos ocultos

Al músico principal. Salmo de David.

1Dios mío, ¡escucha la voz de mi queja! ¡Protege mi vida de mi temible enemigo!

2¡Escóndeme de esa caterva de malhechores, que en secreto conspiran y hacen planes malvados!

ronojel wanima' quinrayin che la, in junam ruc' ri chaki'j ulew ri man c'o ta wi ja', mawi c'aslemal.
2¡Quinwaj quinwil wäch la chupam ri cak'ilax wi la quinwil c'ut ri cuinem la xukuje' ri juluwem la!,
3¡are c'u utz na ri lok'ok'ebal c'u'x la chuwäch ri c'aslemal! Ruc' ri nu chi' quinya' na k'ij la;
4pa ronojel nu c'aslemal quinya' na k'ij la, quinyac ri nu k'ab chwäch la aretak quinch'aw uc' la.
5Kas c'u quinnoj canok, jacha' ri cutij ronojel ri ulabal ri sibalaj je'lic, e are tak c'ut ri nu chi' quek'ijilan na che la ruc' quicotemal.
6Chak'ab tak, aretak in k'oyol chic, cänataj la chwe quinchoman c'u che la;

7lal c'ut ri quinto'w la. Quinquicot chquixe' ri xic' la.

8Ronojel ri nu c'aslemal u nuc'um rib che la; ri iquiak'ab la man quinutzokopij taj.
9Ri cäquitzucuj nu cämisaxic quetzak na chupam ri mukubal;
10¡quecäm na pa u chi' ch'ich' re ch'o'j quet'ubix c'u na cumal tak utiw!
11Are' c'ut ri ajawinel cäquicot na ruc' ri Dios; quebequibixoj na bix conojel ri cäquiban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi', e are' tak c'ut ri quebanow tak tzij catz'apilox na ri u pa qui chi'.

Salmib 64

Ch'awem che u tz'onoxic ri ch'ukubal ruc' ri Dios

1Nu Dios, tatabej la ri nu ch'ach'atem; ch'uku' la ri nu c'aslemal makaj pa qui k'ab ri xibibalalaj tak c'ulel.

2Chinc'u' la chquiwäch ri banal tak etzelal xukuje' chuwäch ri subunic ri man e k'alaj taj; chinesaj la

3 os quais afiam a língua como espada e apontam, quais flechas, palavras amargas,

4 para, às ocultas, atingirem o íntegro; contra ele disparam repentinamente e não temem.

5 Teimam no mau propósito; falam em secretamente armar ciladas; dizem: Quem nos verá?

6 Projetam iniqüidade, inquirem tudo o que se pode excogitar; é um abismo o pensamento e o coração de cada um deles.

7 Mas Deus desfere contra eles uma seta; de súbito, se acharão feridos.

8 Dessarte, serão levados a tropeçar; a própria língua se voltará contra eles; todos os que os vêem meneiam a cabeça.

9 E todos os homens temerão, e anunciarão as obras de Deus, e entenderão o que ele faz.

10 O justo se alegra no SENHOR e nele confia; os de reto coração, todos se gloriam.

Salmo 65

Ações de graças pelas bênçãos das searas

Ao mestre de canto. De Davi. Cântico

1 A ti, ó Deus, confiança e louvor em Sião! E a ti se pagará o voto.

2 Ó tu que escutas a oração, a ti virão todos os homens,

3que afilan su lengua como espada, y lanzan palabras amargas como saeta,

4para herir en oculto al íntegro; lo hieren repentinamente, y no temen.

5Se aferran en propósitos malignos; hablan de tender trampas en secreto, y dicen: ¿Quién las verá?

6Traman injusticias, diciendo: Estamos listos con una trama bien concebida; pues los pensamientos del hombre y su corazón son profundos.

7Pero Dios les disparará con saeta; repentinamente serán heridos.

8Vuelven su lengua tropezadero contra sí mismos; todos los que los vean menearán la cabeza.

9Entonces todos los hombres temerán, y declararán la obra de Dios, y considerarán sus hechos.

10El justo se alegrará en el Señor, y en Él se refugiará; y todos los rectos de corazón se gloriarán.

Salmo 65

La abundante generosidad de Dios

Para el director del coro. Salmo de David. Cántico.

1Silencio habrá delante de ti, y alabanza en Sión, oh Dios; y a ti se cumplirá el voto.

2¡Oh tú, que escuchas la oración! Hasta ti viene todo hombre.

3Afilan su lengua, como si fuera una espada; lanzan acres invectivas, como si fueran saetas,

4y a escondidas hieren al hombre íntegro. Lo atacan de repente y sin temor alguno;

5obstinados en cumplir sus inicuos designios, pretenden disimular sus trampas, creyendo que nadie los va a ver.

6Elucubran iniquidades, investigan al detalle; y sus ideas son tan incomprensibles que no es posible penetrar en ellos.

7¡Pero Dios los herirá con sus saetas! ¡Sus plagas les sobrevendrán de repente!

8Su propia lengua les será un tropiezo, y serán la burla de todos los que los vean.

9Entonces la humanidad entera sentirá temor, y todos proclamarán las obras de Dios y entenderán el porqué de sus acciones.

10Los justos se regocijarán en el Señor y pondrán en él su confianza. ¡Todos los rectos de corazón lo alabarán!

Salmo 65

La bondad de Dios en la naturaleza

Al músico principal. Salmo. Cántico de David.

1A ti, Dios mío, debemos alabarte en Sión; a ti debemos cumplir nuestros votos,

2pues tú escuchas nuestras oraciones. A ti acude todo el género humano.

chuwäch ri qui chomam qui banic ri e banal tak etzelal,

3ri cäquiban u pa u chi' ri cak' jacha' ch'ich' ri ch'o'j ri quequiq'uiak tak tzij e jacha' ta ne' ch'ab ri quecämisanic.

4Pa ri c'ubal quib quequiq'uiak ulok ch'ab chque ri man c'o ta qui mac; man caquixe'j ta quib xak c'äte queq'uiakan ulok.

5Cäquiyala' qui no'j chbil tak quib che u banic ri man utz taj; cäquichomaj u c'ojic c'amibal chc'uyal are pa qui c'u'x chi man c'o ta jun queilowic,

6chi man c'o ta jun cäch'obow ri quetzelal. Are' c'u ri cäcuin che retamaxic ri qui chomanic ri winak ri c'o pa canima', are' cäch'obow na.

7Quesoc na rumal ri Dios ruc' ri u ch'ab, man c'o ta cäquinabej aretak quesoc na;

8quetzak na rumal tak ri qui tzij, cätze'x na qui wäch cumal ri queilowic.

9Conojel c'ut cäquiya' na u k'ij ri Dios cäquitzijoj na ri jastak ri e u banom; cäquich'ob na ri u banom ri Dios.

10Ri utzalaj winak cäquicot na pa ri Ajawaxel cutzucuj c'u na u ch'ukic rib ruc' are', conojel c'u ri winak ri e tz'akat pa ronojel caquina' na quib chi e nojinak.

Salmib 65

Ri Dios ya'tal u k'ijilaxic

1Nimalaj Dios re Sion, ¡lal ya'tal ri k'ijilaxic la! ¡Ya'tal che la chi quetz'akatisax ri quechi'x che la,

2cätatabej c'u la ri ch'awem ri cäban che la! Conojel ri winak quepe na che tzucuxic la.

3 por causa de suas iniqüidades. Se prevalecem as nossas transgressões, tu no-las perdoas.
4 Bem-aventurado aquele a quem escolhes e aproximas de ti, para que assista nos teus átrios; ficaremos satisfeitos com a bondade de tua casa – o teu santo templo.

5 Com tremendos feitos nos respondes em tua justiça, ó Deus, Salvador nosso, esperança de todos os confins da terra e dos mares longínquos;

6 que por tua força consolidas os montes, cingido de poder;

7 que aplacas o rugir dos mares, o ruído das suas ondas e o tumulto das gentes.

8 Os que habitam nos confins da terra temem os teus sinais; os que vêm do Oriente e do Ocidente, tu os fazes exultar de júbilo.

9 Tu visitas a terra e a regas; tu a enriqueces copiosamente; os ribeiros de Deus são abundantes de água; preparas o cereal, porque para isso a dispões,

10 regando-lhe os sulcos, aplanando-lhe as leivas. Tu a amoleces com chuviscos e lhe abençoas a produção.

11 Coroas o ano da tua bondade; as tuas pegadas destilam fartura,
12 destilam sobre as pastagens do deserto, e de júbilo se revestem os outeiros.

13 Os campos cobrem-se de rebanhos, e os vales vestem-se de espigas; exultam de alegria e cantam.

Salmo 66

3Las iniquidades prevalecen contra mí; mas nuestras transgresiones tú las perdonas.

4Cuán bienaventurado es el que tú escoges, y acercas a ti, para que more en tus atrios. Seremos saciados con el bien de tu casa, tu santo templo.

5Con grandes prodigios nos respondes en justicia, oh Dios de nuestra salvación, confianza de todos los términos de la tierra, y del más lejano mar;

6tú, el que afirma los montes con su poder, ceñido de potencia;

7el que calma el rugido de los mares, el estruendo de las olas, y el tumulto de los pueblos.

8Por eso los que moran en los confines de la tierra temen tus obras, tú haces cantar de júbilo a la aurora y al ocaso.

9Tú visitas la tierra y la riegas en abundancia, en gran manera la enriqueces; el río de Dios rebosa de agua; tú les preparas su grano, porque así preparas la tierra.
10Riegas sus surcos abundantemente, allanas sus camellones, la ablandas con lluvias, bendices sus renuevos.
11Tú has coronado el año con tus bienes, y tus huellas destilan grosura.
12Destilan los pastos del desierto, y los collados se ciñen de alegría.

13Las praderas se visten de rebaños, y los valles se cubren de grano; dan voces de júbilo, sí, cantan.

Salmo 66

3Nuestras malas acciones nos dominan, pero tú perdonas nuestras rebeliones.
4¡Cuán dichoso es aquel a quien tú escoges y lo llevas a vivir en tus atrios! Nosotros quedamos plenamente satisfechos con las bondades de tu casa, con las bendiciones de tu santo templo.

5Tú, Dios de nuestra salvación, nos respondes con grandes actos de justicia. En ti esperan los confines de la tierra y los mares más remotos.

6Tú te revistes de valor y con tu poder afirmas los montes.
7Tú sosiegas el estruendo de los mares, acallas el estrépito de sus olas, y silencias el alboroto de los pueblos.
8Tiemblan de miedo, ante tus maravillas, los que habitan en los extremos de la tierra. Tú haces que el sol grite de alegría al salir por la mañana, y al caer la tarde.
9Tú, con la lluvia, cuidas de la tierra, y en gran manera la fecundas y enriqueces. Llenas de agua tus corrientes caudalosas y preparas el grano, cuando así lo dispones.
10Haces que los surcos se empapen y que se nivelen los terrones; con tus lluvias los reblandeces, y bendices sus renuevos.
11Con tu bondad engalanas el año; a tu paso vas esparciendo abundancia.
12Los pastizales del desierto se ven rebosantes, y las colinas se revisten de alegría;
13los llanos se saturan de rebaños, y los valles se tapizan con trigales. ¡Todo canta y lanza gritos de júbilo!

Salmo 66

3Ri ketzelal, uj qui kajbem, ri lal c'ut quesach la ri e ka mac.
4Utz re ri winak ri cächa' la ri cäc'am c'u la bic rech cäjeki' chnakaj la, pa tak ri c'olbal ri e c'o pa ri achoch la. ¡Chujnojisaj la che ri utz na ri c'o pa ri achoch la, che ri u tastaliquil ri achoch la!
5Dios xukuje' ka colonel, ri lal cätzelej la u wäch ri ka tzij cuc' mayibalalaj tak banoj re suq'uil; ronojel ri uwächulew cucu'ba' u c'u'x chij la, xukuje' ne ri plo ri naj c'o wi;
6ri lal co e jekebam tak la ri juyub ruc' ri cuinem la xukuje' ruc' ri chuk'ab la.

7Lal cajamarisan la ri u wululem ri plo xukuje' ri qui ch'ujilal tak ri tinimit;

8xukuje' ne ri e c'o pa naj tak ulew quebirbob na chquiwäch tak ri e mayibal la; rumal ech la c'o rakoj chi'aj re quicotemal pa elebal k'ij c'ä che u kajebal k'ij.
9Ri lal coc la il che u chajixic ri ulew; cätak la ulok ri jäb che u ja'xic xukuje' cäban c'u la chi cäwächinic; lal cumal nimak tak jäb cäban la chi queq'uiy tak ri trico. ¡Jewa' cäban la che u suc'umaxic ri ulew!
10Quech'akaba' la tak ri k'et rech ri ulew, quenojisaj la tak ri u xo'l che ja'; quech'uch'ujirisaj la cumal nimak tak jäb quetewichi'j c'u la ri e qui wächinic.
11Cänojisaj la ri junab cuc' tak tewichibal, ri sutz' la cäquijamij ulok nimak tak jäb;
12ri k'ayes pa tak ri chaki'j uwo sak queräxaric ri juyub tak cäc'ac'ar ri qui wiktajic;
13ri lianic quech'ukutaj cumal tak jumulaj, ri beya' tak queliow che trico; ¡conojel quebixonic cäquirak qui chi' re quicotemal!

Salmib 66

Ofertas de gratidão
Ao mestre de canto. Cântico. Salmo

1 Aclamai a Deus, toda a terra.

2 Salmodiai a glória do seu nome, dai glória ao seu louvor.
3 Dizei a Deus: Que tremendos são os teus feitos! Pela grandeza do teu poder, a ti se mostram submissos os teus inimigos.
4 Prostra-se toda a terra perante ti, canta salmos a ti; salmodia o teu nome.
5 Vinde e vede as obras de Deus: tremendos feitos para com os filhos dos homens!

6 Converteu o mar em terra seca; atravessaram o rio a pé; ali, nos alegramos nele.

7 Ele, em seu poder, governa eternamente; os seus olhos vigiam as nações; não se exaltem os rebeldes.

8 Bendizei, ó povos, o nosso Deus; fazei ouvir a voz do seu louvor;
9 o que preserva com vida a nossa alma e não permite que nos resvalem os pés.
10 Pois tu, ó Deus, nos provaste; acrisolaste-nos como se acrisola a prata.
11 Tu nos deixaste cair na armadilha; oprimiste as nossas costas;
12 fizeste que os homens cavalgassem sobre a nossa cabeça; passamos pelo fogo e pela água; porém, afinal, nos trouxeste para um lugar espaçoso.

13 Entrarei na tua casa com holocaustos; pagar-te-ei os meus votos,

Himno a Dios por su poderosa liberación
Para el director del coro. Cántico. Salmo.

1Aclamad con júbilo a Dios, toda la tierra;

2cantad la gloria de su nombre; haced gloriosa su alabanza.
3Decid a Dios: ¡Cuán portentosas son tus obras! Por la grandeza de tu poder, tus enemigos fingirán obedecerte.
4Toda la tierra te adorará, y cantará alabanzas a ti, cantará alabanzas a tu nombre. *(Selah)*
5Venid y ved las obras de Dios, admirable en sus hechos a favor de los hijos de los hombres.

6Convirtió el mar en tierra seca; cruzaron el río a pie; regocijémonos allí en Él.

7Él domina con su poder para siempre; sus ojos velan sobre las naciones; no se enaltezcan los rebeldes. *(Selah)*

8Bendecid, oh pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza.
9Él es quien nos guarda con vida, y no permite que nuestros pies resbalen.
10Porque tú nos has probado, oh Dios; nos has refinado como se refina la plata.
11Nos metiste en la red; carga pesada pusiste sobre nuestros lomos.
12Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas; pasamos por el fuego y por el agua, pero tú nos sacaste a un lugar de abundancia.

13Entraré en tu casa con holocaustos; a ti cumpliré mis votos,

Alabanza por los portentos de Dios
Al músico principal. Cántico. Salmo.

1Ustedes, habitantes de toda la tierra, ¡aclamen a Dios con alegría!
2¡Canten salmos a la gloria de su nombre! ¡Cántenle gloriosas alabanzas!

3Digan a Dios: «¡Tus obras son asombrosas! ¡Con tu gran poder sometes a tus enemigos!»

4¡Toda la tierra te rinde adoración y canta salmos a tu nombre!
5Vengan a ver las obras de Dios, sus hechos sorprendentes en favor de los hombres.
6Convirtió el mar en terreno seco, y ellos cruzaron el río por su propio pie. ¡Alegrémonos por lo que hizo allí!

7Por su poder, él nos gobierna para siempre; sus ojos vigilan atentamente a las naciones; por eso los rebeldes no lograrán levantarse.

8Pueblos todos: ¡bendigan a nuestro Dios! ¡Hagan resonar la voz de su alabanza!
9Tú, Señor, nos has preservado la vida, y no has dejado que resbalen nuestros pies.
10Tú, Dios nuestro, nos has puesto a prueba; nos has refinado como se refina la plata.
11Pero nos dejaste caer en la trampa; ¡impusiste sobre nosotros una pesada carga!
12Caballos y jinetes han pasado sobre nosotros; hemos pasado por el fuego y por el agua, pero al final nos has llevado a la abundancia.

13Entraré en tu templo con holocaustos, y allí te cumpliré mis promesas,

Ri e banoj la e mayibal

1Chixbixon che ri Dios ruc' quicotemal, iwonojel ri ix jekel cho ri uwächulew;
2chebibixoj bix che ri u bi' ri nim u k'ij; chebibixoj je'lalaj tak bix che;
3chibij che ri Dios: “Ri jastak ri e banoj la e mayibal. Rumal ri nimalaj cuinem la ri e c'ulel la quixe'n quib quetzak na chwäch la;
4conojel ri winak cho ri uwächulew quek'ijilan che la, cäquibixoj bix che ri bi' la.”
5Tisaj che rilic ri e u banoj ri Dios, ri mayibal ri e u banom chquiwäch ri winak:

6Xuq'uex ri plo pa chaki'j ulew, ri e ka mam xeboc'ow chupam ri nima' chicakan; ¡chujquicot pa ri Dios!

7Ruc' ri u cuinem cuk'at tzij chbe k'ij sak; ri u bak'wäch quebuyuxlej ri nimak tak tinimit rech ri man caraj ta ch'abexic man caquiwalijisaj ta quib chrij.
8¡Nimak tak tinimit, chixtewichi'n che ri ka Dios! ¡Chibana' chi quexojlin tak ri e i bix re k'ijilanic!
9Rumal rech chi u yo'm ka c'aslemal; man u yo'm ta chke chi cujtzakic.
10Nu Dios, uj tijtobem la, ¡uj josk'im la jacha' ri cäban che ri sak puak!
11Banom la chke chi uj kajinak chupam jun c'at; xkasaj la nimalaj bis pakawi';
12xya' la be che jun ri man k'alaj ta u wäch xujutac'alej; uj oc'owinak chupam ja' xukuje' chupam k'ak', xya' chi c'u na la ka c'aslemal.
13Quinoc na chupam ri achoch la, quebenporoj na sipanic chwäch la; je quinban wa' che qui tz'akatisaxic tak ri nu chi'nic,

14 que proferiram os meus lábios, e que, no dia da angústia, prometeu a minha boca.
15 Oferecer-te-ei holocaustos de vítimas cevadas, com aroma de carneiros; imolarei novilhos com cabritos.
16 Vinde, ouvi, todos vós que temeis a Deus, e vos contarei o que tem ele feito por minha alma.

17 A ele clamei com a boca, com a língua o exaltei.

18 Se eu no coração contemplara a vaidade, o SENHOR não me teria ouvido.
19 Entretanto, Deus me tem ouvido e me tem atendido a voz da oração.

20 Bendito seja Deus, que não me rejeita a oração, nem aparta de mim a sua graça.

Salmo 67

As nações rendem graças

Ao mestre de canto. Para instrumentos de cordas. Salmo. Cântico

1 Seja Deus gracioso para conosco, e nos abençoe, e faça resplandecer sobre nós o rosto;

2 para que se conheça na terra o teu caminho e, em todas as nações, a tua salvação.
3 Louvem-te os povos, ó Deus; louvem-te os povos todos.

4 Alegrem-se e exultem as gentes, pois julgas os povos com eqüidade e guias na terra as nações.

5 Louvem-te os povos, ó Deus; louvem-te os povos todos.

14los que pronunciaron mis labios y habló mi boca cuando yo estaba en angustia.
15Te ofreceré holocaustos de animales engordados, con sahumerio de carneros; haré una ofrenda de toros y machos cabríos. *(Selah)*
16Venid y oíd, todos los que a Dios teméis, y contaré lo que Él ha hecho por mi alma.
17Con mi boca clamé a Él, y ensalzado fue con mi lengua.
18Si observo iniquidad en mi corazón, el Señor no me escuchará.
19Pero ciertamente Dios me ha oído; Él atendió a la voz de mi oración.

20Bendito sea Dios, que no ha desechado mi oración, ni apartado de mí su misericordia.

Salmo 67

Den gracias a Dios las naciones

Para el director del coro; con instrumentos de cuerda. Salmo. Cántico.

1Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; *(Selah)*

2para que sea conocido en la tierra tu camino, entre todas las naciones tu salvación.
3Te den gracias los pueblos, oh Dios, todos los pueblos te den gracias.

4Alégrense y canten con júbilo las naciones, porque tú juzgarás a los pueblos con equidad, y guiarás a las naciones en la tierra. *(Selah)*

5Te den gracias los pueblos, oh Dios, todos los pueblos te den gracias.

14las promesas que, en mi angustia, pronuncié con mis propios labios.
15Te ofreceré holocaustos de los mejores animales, te ofreceré sahumerio de carneros y sacrificios de bueyes y machos cabríos.
16Ustedes todos, los que temen a Dios, vengan y escuchen lo que él ha hecho conmigo.
17Con mis labios le pedí ayuda; con mi lengua exalté su nombre.
18Si mi corazón se hubiera fijado en la maldad, el Señor no me habría escuchado.
19Pero lo cierto es que Dios me escuchó y atendió a la voz de mi súplica.

20¡Bendito sea Dios, que no rechazó mi oración ni me escatimó su misericordia!

Salmo 67

Exhortación a la alabanza universal

Al músico principal. Sobre Neginot. Salmo. Cántico.

1Dios mío, ¡ten misericordia de nosotros, y bendícenos! ¡Haz resplandecer tu rostro sobre nosotros!

2¡Que sea reconocido en la tierra tu camino, y en todas las naciones tu salvación!
3¡Que te alaben los pueblos, Dios mío! ¡Que todos los pueblos te alaben!

4¡Que las naciones se llenen de gozo, porque tú juzgas a los pueblos con equidad y eres el Pastor de todas las naciones!

5¡Que te alaben los pueblos, Dios mío! ¡Que todos los pueblos te alaben!

14ri chi'nic tak ri xebenban che la aretak xinc'oji' chupam ri xak quieb xubij panuwi'.
15Quebenporoj na k'obisam tak awaj puwi' ri porobal ri ech la, quebenchi'j tak na ama'ib tak wacax xukuje' ama'ib tak q'uisic' xukuje' ri qui c'oc'al ama'ib tak chij.
16¡Tisaj iwonojel ix ri quixe'j iwib chuwäch ri Dios! ¡chitampe' quintzijoj chiwe ri u banom ri Dios wuc'!
17Cuc' ri nu chi' xukuje' ri wak' xinsiq'uij, xink'ijilan c'u che.
18We ta e c'o itzel tak nu chomanic ma ta xinutatabej ri' ri Ajawaxel;

19xinutatabej c'ut, xoc il che ri nu ch'awem.

20¡Chyo'k u k'ij ri Dios, ri man xuxutuj ta ri nu ch'awem mawi xuk'il ri nu lok'ok'exic!

Chyo'k k'ij la
cumal conojel tak ri tinimit

Salmib 67

1Nu Dios, chel c'u'x la chke xukuje' chujtewichi'j la; utz kilic chbana' la,

2rech conojel ri nimak tak tinimit cho ri uwächulew cäquetamaj ri rayibal la xukuje' ri colobenic la.
3Nu Dios, chk'ijilax la cumal tak ri tinimit; ¡conojel tak ri tinimit chk'ijilax la cumal!
4Chquiraka' qui chi' tak ri nimak tak tinimit ruc' quicotemal, lal c'ut cäk'atow na la tzij paquiwi' tak ri winak; lal cac'amow la qui be ri nimak tak tinimit cho ri uwächulew.
5Nu Dios, chyok k'ij la cumal tak ri tinimit; ¡conojel ta ba' ri tinimit chquiya' k'ij la!

6 A terra deu o seu fruto, e Deus, o nosso Deus, nos abençoa.
7 Abençoe-nos Deus, e todos os confins da terra o temerão.

Salmo 68

A vitória de Deus sobre os seus inimigos
Ao mestre de canto. Salmo de Davi. Cântico

1 Levanta-se Deus; dispersam-se os seus inimigos; de sua presença fogem os que o aborrecem.

2 Como se dissipa a fumaça, assim tu os dispersas; como se derrete a cera ante o fogo, assim à presença de Deus perecem os iníquos.

3 Os justos, porém, se regozijam, exultam na presença de Deus e folgam de alegria.

4 Cantai a Deus, salmodiai o seu nome; exaltai o que cavalga sobre as nuvens. SENHOR é o seu nome, exultai diante dele.

5 Pai dos órfãos e juiz das viúvas é Deus em sua santa morada.
6 Deus faz que o solitário more em família; tira os cativos para a prosperidade; só os rebeldes habitam em terra estéril.
7 Ao saíres, ó Deus, à frente do teu povo, ao avançares pelo deserto,
8 tremeu a terra; também os céus gotejaram à presença de Deus; o próprio Sinai se abalou na presença de Deus, do Deus de Israel.
9 Copiosa chuva derramaste, ó Deus, para a tua herança; quando já ela estava exausta, tu a restabeleceste.

6La tierra ha dado su fruto; Dios, nuestro Dios, nos bendice.
7Dios nos bendice, para que le teman todos los términos de la tierra.

Salmo 68

El Dios del Sinaí y del santuario
Para el director del coro. Salmo de David. Cántico.

1Levántese Dios; sean esparcidos sus enemigos, y huyan delante de Él los que le aborrecen.

2Como se disipa el humo, disípalos; como la cera se derrite delante del fuego, así perezcan los impíos delante de Dios.

3Pero alégrense los justos, regocíjense delante de Dios; sí, que rebosen de alegría.

4Cantad a Dios, cantad alabanzas a su nombre; abrid paso al que cabalga por los desiertos, cuyo nombre es el Señor; regocijaos delante de Él.

5Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su santa morada.
6Dios prepara un hogar para los solitarios; conduce a los cautivos a prosperidad; solo los rebeldes habitan en una tierra seca.
7Oh Dios, cuando saliste al frente de tu pueblo, cuando marchaste por el desierto, *(Selah)*
8tembló la tierra; también se derramaron los cielos ante la presencia de Dios; el Sinaí mismo tembló delante de Dios, el Dios de Israel.

9Tú esparciste lluvia abundante, oh Dios, tú fortaleciste tu heredad cuando estaba extenuada.

6¡Que la tierra rinda sus frutos! ¡Que el Dios nuestro nos bendiga!
7¡Que nuestro Dios nos bendiga, y que todos los confines de la tierra lo teman!

Salmo 68

El Dios del Sinaí y del santuario
Al músico principal. Salmo de David. Cántico.

1¡Levántese Dios, y sean esparcidos sus enemigos! ¡Huyan de su presencia quienes lo aborrecen!

2Dios los despejará como si despejara el humo; ¡como si derritiera cera delante del fuego! Así perecen los impíos delante de Dios.

3Pero los justos se alegrarán delante de Dios; ¡llenos de gozo, saltarán de alegría!

4¡Cantemos salmos a Dios! ¡Cantemos salmos a su nombre! ¡Exaltemos al que cabalga sobre los cielos! Su nombre es el Señor. ¡Alegrémonos en su presencia!
5Dios, en su santo templo, es padre de los huérfanos y defensor de las viudas.
6Dios les da un hogar a los desamparados, y rescata a los cautivos y les da prosperidad, pero a los rebeldes los hace habitar en el desierto.
7Dios nuestro, cuando saliste al frente de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto,
8la tierra tembló. Al verte, Dios de Israel, los cielos derramaron su lluvia; ante tu presencia, el monte Sinaí se estremeció.

9Tú, Dios nuestro, derramaste abundante lluvia, y a tu exhausta tierra infundiste vida.

6Ri ulew u yo'm ri u wächinic; ¡ri ka Dios uj u tewichi'm!
7¡Chujutewichi'j ri Dios! ¡Chyo'k u k'ij cumal conojel ri winak cho ri uwächulew!

Salmib 68

Ri u binem ri tinimit Israel re ch'äcanic

1Aretak ri Dios cucoj ri u cuinem, ri e u c'ulel cäquijabuj quib; ri cäquetzelaj u wäch quebanimaj chuwäch;
2quesach pa ri quiakik' jacha' ri sib, queleblobic jacha' ri xca'b pa ri k'ak'; chuwäch ri Dios, man c'o ta qui k'ij ri e banal tak etzelal.
3E are' c'u ri e utzalaj tak winak quequicot na; quenoj che quicotemal chuwäch ri Dios, ¡quech'opin rumal quicotemal!

4Chixbixon ix che ri Dios, chebibixoj bix che ri u bi'; chiya' u k'ij ri cäquiejen paquiwi' tak ri sutz'. ¡Chixquicot ruc' ri Ajawaxel! ¡Chixquicot chuwäch!

5Ri Dios, ri jekel pa ri tastalicalaj rachoch, are' qui tat ri minorib xukuje' are' to'l quech ri malca'nib;
6ri Dios cuya' qui c'olbal ri man c'o ta quec'oji' wi, ri e c'o pa che' quebutoro, quebuya' pa utzil; are c'u ri man queniman taj quec'oji' na pa pojpic tak ulew.
7Nu Dios, aretak xnabej la chuwäch ri tinimit la, xbinisaj c'u la ulok pa ri chaki'j uwo sak,

8ri ulew xyicopic; xpe jäb chicaj, ri Sinai xyicop chuwäch ri u Dios ri Israel.

9Nu Dios, xekasaj la nimak tak jäb che u ya'ic c'ac' u chuk'ab ri ulew ri chaki'jarinak.

10 Aí habitou a tua grei; em tua bondade, ó Deus, fizeste provisão para os necessitados.
11 O SENHOR deu a palavra, grande é a falange das mensageiras das boas-novas.

12 Reis de exércitos fogem e fogem; a dona de casa reparte os despojos.

13 Por que repousais entre as cercas dos apriscos? As asas da pomba são cobertas de prata, cujas penas maiores têm o brilho flavo do ouro.
14 Quando o Todo-Poderoso ali dispersa os reis, cai neve sobre o monte Zalmom.
15 O monte de Deus é Basã, serra de elevações é o monte de Basã.

16 Por que olhais com inveja, ó montes elevados, o monte que Deus escolheu para sua habitação? O SENHOR habitará nele para sempre.

17 Os carros de Deus são vinte mil, sim, milhares de milhares. No meio deles, está o SENHOR; o Sinai tornou-se em santuário.

18 Subiste às alturas, levaste cativo o cativeiro; recebeste homens por dádivas, até mesmo rebeldes, para que o SENHOR Deus habite no meio deles.

19 Bendito seja o SENHOR que, dia a dia, leva o nosso fardo! Deus é a nossa salvação.
20 O nosso Deus é o Deus libertador; com Deus, o SENHOR, está o escaparmos da morte.
21 Sim, Deus parte a cabeça dos seus inimigos e o cabeludo crânio do que anda nos seus próprios delitos.

10Los de tu pueblo se establecieron en ella; en tu bondad, oh Dios, proveíste para el pobre.
11El Señor da la palabra; las mujeres que anuncian las buenas nuevas son gran multitud:

12Los reyes de los ejércitos huyen; sí huyen, y la que se queda en casa repartirá el botín.

13Cuando os acostáis en los apriscos, sois como alas de paloma cubiertas de plata, y sus plumas de oro resplandeciente.
14Cuando el Omnipotente dispersó allí a los reyes, nevaba en el monte Salmón.
15Monte de Dios es el monte de Basán; monte de muchos picos es el monte de Basán.
16¿Por qué miráis con envidia, oh montes de muchos picos, al monte que Dios ha deseado para morada suya? Ciertamente el Señor habitará allí para siempre.
17Los carros de Dios son miríadas, millares y millares; el Señor está entre ellos en santidad, como en el Sinaí.
18Tú has ascendido a lo alto, has llevado en cautividad a tus cautivos; has recibido dones entre los hombres, y aun entre los rebeldes, para que el Señor Dios habite entre ellos.
19Bendito sea el Señor, que cada día lleva nuestra carga, el Dios que es nuestra salvación. *(Selah)*
20Dios es para nosotros un Dios de salvación, y a Dios el Señor pertenece el librar de la muerte.

21Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que anda en sus delitos.

10En ella, oh Dios, habitan los que son tuyos; tú, por tu bondad, das al pobre lo que necesita.
11El Señor emitió su palabra, y muchas mensajeras dieron la noticia:

12«¡Están huyendo los reyes y sus ejércitos!» En su casa, las mujeres se repartían los despojos:

13«Aunque ustedes se quedaron en los apriscos, también recibirán alas de paloma cubiertas de plata, con sus plumas recubiertas de oro fino.»
14Cuando el Omnipotente esparció allí a los reyes, en el monte Salmón parecía estar nevando.
15El monte de Basán es un monte muy alto; el monte de Basán es un monte majestuoso.

16Ustedes, altos montes, ¿por qué miran con desdén al monte en donde Dios decidió residir? ¡El Señor habitará allí para siempre!

17Entre miríadas de poderosos carros de guerra, tú, Señor, marchas del Sinaí a tu santuario.

18Asciendes a lo alto, llevando contigo a los cautivos y el tributo que recibiste de gente rebelde, y entre ellos, Señor y Dios, pondrás tu habitación.

19Bendito sea el Señor, el Dios de nuestra salvación, que todos los días nos colma de beneficios.
20El Señor nuestro Dios es un Dios que salva; el Señor tiene poder para librarnos de la muerte.

21Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la melena de los que andan en sus pecados.

10Xjeki' c'u ri tinimit la chila', are' c'u ri lal nu Dios, rumal ri utzil la, xya' la che ri meba' ri cajwataj che.
11Ri Ajawaxel xuya' jun c'ac' tzijol; e q'ui ixokib xquiya' u bixic:
12"¡Cätajin quebanimaj tak ri ajawinelab cachil ri e cajch'ojab!" Ri ixokib cho tak ri cachoch, cätajin käquijach ri xtokix chque ri c'ulel,
13ri ix c'ut xebe i c'u' can tak iwib. ¡Qui xic' tak palomax ri e ch'ukutal quij ruc' sak puak! Ri e quismal e ch'ukutal quij ruc' utzalaj k'an puak.
14Aretak ri c'o ronojel u cuinem xerokataj bic ri ajawinelab, kajinak tew puwi' ri juyub Salmon.
15Ri juyub re Basan sibalaj e nimak tak juyub. Sibalaj naj e elinak ri qui wi' chicaj.

16Ix, ri sibalaj ix tac'atak tak juyub, ¿Jasche c'ax quina' chrij ri juyub ri xraj ri Dios xjeki' wi? ¡Ri Ajawaxel chila' cäjeki' wi na chbe k'ij sak!

17Ri Dios querajilaj pa tak miyon (*1,000,000*) ri e u carwaj re ch'o'j; pa ri Sinai xel wi ulok, xopan pa ri rachoch.

18Nu Dios, xpaki' la chicaj xec'am tak la bic e alabim; xc'am la tojbal chquixo'l ri winak xukuje' ne' ri man e tal ta tzij xequijach tak quib pa k'ab la, Ajawaxel.

19¡Tewichital ri Ajawaxel, ri ka Dios xukuje' ka colonel, k'ij chi k'ij cuc'am bic ri keka'n!
20Ri ka Dios, are jun Dios ri cäcolonic, ri xukuje' cäcuinic cujresaj pa u k'ab ri cämical.

21Ri Dios cupaxij na ri qui jolom ri e u c'ulel, xukuje' ri e qui jolom ri cäquitakej u banic ri mac.

22 Disse o SENHOR: De Basã os farei voltar, fá-los-ei tornar das profundezas do mar,

23 para que banhes o pé em sangue, e a língua dos teus cães tenha o seu quinhão dos inimigos.

24 Viu-se, ó Deus, o teu cortejo, o cortejo do meu Deus, do meu Rei, no santuário.

25 Os cantores iam adiante, atrás, os tocadores de instrumentos de cordas, em meio às donzelas com adufes.

26 Bendizei a Deus nas congregações, bendizei ao SENHOR, vós que sois da estirpe de Israel.

27 Ali, está o mais novo, Benjamim, que os precede, os príncipes de Judá, com o seu séquito, os príncipes de Zebulom e os príncipes de Naftali.

28 Reúne, ó Deus, a tua força, força divina que usaste a nosso favor,

29 oriunda do teu templo em Jerusalém. Os reis te oferecerão presentes.

30 Reprime a fera dos canaviais, a multidão dos fortes como touros e dos povos com novilhos; calcai aos pés os que cobiçam barras de prata. Dispersa os povos que se comprazem na guerra.

31 Príncipes vêm do Egito; a Etiópia corre a estender mãos cheias para Deus.

32 Reinos da terra, cantai a Deus, salmodiai ao SENHOR,

33 àquele que encima os céus, os céus da antiguidade; eis que ele faz ouvir a sua voz, voz poderosa.

22Dijo el Señor: De Basán los haré volver; los haré volver de las profundidades del mar;

23para que tu pie los aplaste en sangre, y la lengua de tus perros tenga la porción de tus enemigos.

24Ellos han visto tu procesión, oh Dios, la procesión de mi Dios, mi Rey, hacia el santuario.

25Los cantores iban delante, los músicos detrás, en medio de las doncellas tocando panderos.

26Bendecid a Dios en las congregaciones, al Señor, vosotros del linaje de Israel.

27Allí va Benjamín, el más joven, dirigiéndolos, los príncipes de Judá con su grupo, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí.

28El Dios tuyo ha mandado tu fuerza; muestra tu poder, oh Dios, tú que has obrado por nosotros.

29Por causa de tu templo en Jerusalén te traerán presentes los reyes.

30Reprende las fieras de las cañas, la manada de toros con los becerros de los pueblos, pisoteando las piezas de plata; Él ha dispersado a los pueblos que se deleitan en la guerra.

31De Egipto saldrán mensajeros; Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios.

32Cantad a Dios, oh reinos de la tierra; cantad alabanzas al Señor. *(Selah)*

33 Cantad al que cabalga sobre los cielos de los cielos, que son desde la antigüedad; he aquí, Él da su voz, voz poderosa.

22El Señor ha dicho: «Yo te haré volver de Basán. Te haré volver de las profundidades del mar.

23¡Tus pies y la lengua de tus perros se teñirán con la sangre de tus enemigos!»

24En el santuario, oh Dios, pueden verse tus procesiones; ¡tus marchas triunfales, mi Dios y Rey!

25Los cantores abren la marcha, los músicos la cierran, y en medio las doncellas avanzan con panderos.

26Ustedes, descendientes de Israel, ¡bendigan a nuestro Señor y Dios en las congregaciones!

27Allí va el joven Benjamín, al frente de ellos, acompañado por los príncipes de Judá, los príncipes de Zabulón y los príncipes de Neftalí.

28Dios nuestro, ¡manifiesta tu poder! ¡Confirma, oh Dios, lo que has hecho por nosotros!

29Por causa de tu templo en Jerusalén los reyes te pagan tributo.

30¡Reprime a la bestia de los juncos, a ese ejército de toros y becerros! ¡Somételos! ¡Que te entreguen sus piezas de plata! ¡Dispersa a los pueblos que se complacen en la guerra!

31¡Que vengan a ti los príncipes de Egipto! ¡Que se apresure Etiopía a tender a ti sus manos!

32Reinos de la tierra, ¡canten salmos a Dios! ¡Canten salmos al Señor!

33¡Al que cabalga sobre los altos y eternos cielos! ¡Al que hace oír su poderosa voz!

22Ri Ajawaxel u bim: “Quinban na chawe chi cattzelej ulok caya' can ri Basan; quinban na chawe chi cattzelej ulok caya' can ri choalaj plo,

23rech quebamu' ri awakan pa ri qui quiq'uel ri e a c'ulel käquirik' c'u na ri e a tz'i'.”

24Dios, nu Dios, Ajawinel, chupam ri ja ri cak'ijilax wi la queilitaj wi ri tinimit winak quek'atatic, quek'atat che u ya'ic k'ij la.

25Ri ajbixab e nabejinak e teren chi bic ri ajk'ojomab, pa u niq'uiajil e benak wi ri alaj tak alitomab cätajin käquichinicha' chinchin.

26¡Chitewichi'j iwonojel ix ri Dios ri Ajawaxel! ¡Chtewichi'x rumal ronojel israel ri u mulin rib!

27Chquiwäch e are' benak ri Benjamin, ri chak'axel, achilatal cumal e q'ui c'amal tak be re Juda, e rachil c'amal tak be re Zabulon xukuje' re Neptali.

28Nu Dios, c'utu' la ri cuinem la; ¡jiquiba' chi la u banic ri banom la chke!

29Kas chupam ri jutac'ajalaj achoch la ri c'o pa Jerusalen, ri quebopan wi tak ri ajawinelab cuc'am tak sipanic che la,

30chk'ila' la ri Ejipt, we awaj ri' ri aj xic'ay, ri juk'at c'analaj ama'ib tak wacax xukuje' alaj ama'ib tak wacax ri rumal ri qui rayixic tak k'inomal käquikasaj qui k'ij tak ri tinimit; che jabuj la ri winak ri käkaj ri ch'o'j chquiwäch.

31Pa Ejipt quepe wi na ri chaconisan tak re k'an ch'ich'; ri Etiopiy cuyac na ri u k'ab chuwäch ri Dios.

32¡Chixbixon che ri Dios, ajawibal tak rech ri uwächulew; chebibixoj bix che ri Ajawaxel,

33ri quiejeninak puwi' ri caj, ri junalic caj! Chitampe' ri u xojlinem ri u ch'abal, ri ch'abal ri c'o u cuinem.

34 Tributai glória a Deus; a sua majestade está sobre Israel, e a sua fortaleza, nos espaços siderais.

35 Ó Deus, tu és tremendo nos teus santuários; o Deus de Israel, ele dá força e poder ao povo. Bendito seja Deus!

Salmo 69

O lamento do Messias

Ao mestre de canto. Segundo a melodia "Os lírios". De Davi

1 Salva-me, ó Deus, porque as águas me sobem até à alma.
2 Estou atolado em profundo lamaçal, que não dá pé; estou nas profundezas das águas, e a corrente me submerge.
3 Estou cansado de clamar, secou-se-me a garganta; os meus olhos desfalecem de tanto esperar por meu Deus.

4 São mais que os cabelos de minha cabeça os que, sem razão, me odeiam; são poderosos os meus destruidores, os que com falsos motivos são meus inimigos; por isso, tenho de restituir o que não furtei.

5 Tu, ó Deus, bem conheces a minha estultice, e as minhas culpas não te são ocultas.
6 Não sejam envergonhados por minha causa os que esperam em ti, ó SENHOR, Deus dos Exércitos; nem por minha causa sofram vexame os que te buscam, ó Deus de Israel.
7 Pois tenho suportado afrontas por amor de ti, e o rosto se me encobre de vexame.
8 Tornei-me estranho a meus irmãos e desconhecido aos filhos de minha mãe.

34Atribuid a Dios fortaleza; su majestad es sobre Israel, y su poder está en los cielos.

35Imponente eres, oh Dios, desde tu santuario. El Dios mismo de Israel da fortaleza y poder al pueblo. ¡Bendito sea Dios!

Salmo 69

Oración del justo perseguido

Para el director del coro; según Sosanim. Salmo de David.

1Sálvame, oh Dios, porque las aguas me han llegado hasta el alma.
2Me he hundido en cieno profundo, y no hay donde hacer pie; he llegado a lo profundo de las aguas, y la corriente me anega.

3Cansado estoy de llorar; reseca está mi garganta; mis ojos desfallecen mientras espero a mi Dios.

4Más que los cabellos de mi cabeza son los que sin causa me aborrecen; poderosos son los que quieren destruirme, sin razón son mis enemigos, me hacen devolver aquello que no robé.

5Oh Dios, tú conoces mi insensatez, y mis transgresiones no te son ocultas.

6¡No se avergüencen de mí los que en ti esperan, oh Señor, Dios de los ejércitos! ¡No sean humillados por mí los que te buscan, oh Dios de Israel!

7Pues por amor de ti he sufrido vituperio; la ignominia ha cubierto mi rostro.
8Me he convertido en extraño para mis hermanos, y en extranjero para los hijos de mi madre.

34¡Reconozcan el poder a Dios! Sobre Israel puede verse su magnificencia; ¡en los cielos se manifiesta su poder!
35En su santuario, Dios es imponente; ¡el Dios de Israel da fuerza y vigor a su pueblo! ¡Bendito sea Dios!

Salmo 69

Un grito de angustia

Al músico principal. Sobre Lirios. Salmo de David.

1Sálvame, oh Dios, porque las aguas me han llegado hasta el cuello.
2Me encuentro hundido en profundo pantano, y no hallo dónde poner el pie. He caído en aguas abismales, y me cubre la corriente.

3Ya me canso de llamar; ronca está mi garganta; mis ojos desfallecen en espera de mi Dios.

4Son más los que me odian sin motivo, que los cabellos de mi cabeza. Son muy poderosos mis enemigos, los que sin razón quieren destruirme. ¿Acaso he de pagar lo que no he robado?

5Tú, mi Dios, sabes que soy un insensato; mis pecados no son para ti un secreto.
6Señor, Dios de los ejércitos y Dios de Israel, ¡no permitas que por mi culpa sean avergonzados los que en ti confían! ¡No permitas que por mi culpa sean confundidos los que te buscan!
7Por ti he sido objeto de insultos; ¡mi rostro se ha cubierto de confusión!
8Soy un extraño para mis propios hermanos; ¡los hijos de mi madre me desconocen!

34Chiquiya' u k'ij ri u cuinem ri Dios; ri nimalaj u bantajic u lic'om rib puwi' ri Israel, ri u cuinem cunak ri räxalaj caj.
35Mayibal ri Dios chupam ri cak'ijilax wi; ri u Dios ri Israel cuya' cuinem xukuje' u chuk'ab che ri u tinimit. ¡Tewichital ba' ri Dios!

Salmib 69

Jun rakoj chi'aj rech q'uistajibal c'uxaj

1Chincolo' la, nu Dios, jik'em quinbano;

2cätajin quinbik'taj chupam jun suk ri cäbik'onic man c'o ta c'u quebentac'aba' wi ri wakan. In kajinak bic c'ä chuxe' ri ja' quinucharchatej bic ri u tza'm ja'.
3Xak catarin chic ri nu kul cumal rakoj tak chi'aj; cäk'oxow chi ri u pa nu kul; ¡e k'itajinak chic ri nu bak'wäch che ri sibalaj reyexic ri nu Dios!
4Ri man c'o ta rumal caquetzelaj nu wäch e c'o na ri qui q'uiyal chuwäch ri wi'aj ri e c'o che ri nu jolom; e q'uiyirinak ri qui banom qui c'ulel chwe ri man c'o ta jasche caquisachisaj nu wäch caquicoj c'u qui chuk'ab chwe chiquintzelej ri man welek'am taj.
5Nu Dios, lal eta'm la chi sibalaj man in nimaninak taj; man quincuin ta quebenc'u' ri nu mac chwäch la.
6Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, ¡mesax qui q'uixbal rumal ri nu chak'maquil ri caquicu'ba' qui c'u'x chij la! U Dios ri Israel, ¡mäq'uistaj qui c'u'x u mac wech ri ruc' ronojel canima' quetzucun che la!
7Rumal ech la e nu ch'ijom c'axc'ol; xnoj ri nu palaj che q'uixbal;
8¡je ta ne ri naj ta quinpe wi ri ma ta etamatal nu wäch cumal ri kas e wachalal!

9 Pois o zelo da tua casa me consumiu, e as injúrias dos que te ultrajam caem sobre mim.

10 Chorei, em jejum está a minha alma, e isso mesmo se me tornou em afrontas.
11 Pus um pano de saco por veste e me tornei objeto de escárnio para eles.
12 Tagarelam sobre mim os que à porta se assentam, e sou motivo para cantigas de beberrões.
13 Quanto a mim, porém, SENHOR, faço a ti, em tempo favorável, a minha oração. Responde-me, ó Deus, pela riqueza da tua graça; pela tua fidelidade em socorrer,
14 livra-me do tremedal, para que não me afunde; seja eu salvo dos que me odeiam e das profundezas das águas.
15 Não me arraste a corrente das águas, nem me trague a voragem, nem se feche sobre mim a boca do poço.
16 Responde-me, SENHOR, pois compassiva é a tua graça; volta-te para mim segundo a riqueza das tuas misericórdias.
17 Não escondas o rosto ao teu servo, pois estou atribulado; responde-me depressa.
18 Aproxima-te de minha alma e redime-a; resgata-me por causa dos meus inimigos.
19 Tu conheces a minha afronta, a minha vergonha e o meu vexame; todos os meus adversários estão à tua vista.

20 O opróbrio partiu-me o coração, e desfaleci; esperei por piedade, mas debalde; por consoladores, e não os achei.

9Porque el celo por tu casa me ha consumido, y los vituperios de los que te injurian han caído sobre mí.

10Cuando lloraba afligiendo con ayuno mi alma, eso se convirtió en afrenta para mí.
11Cuando hice de cilicio mi vestido, me convertí en proverbio para ellos.
12Hablan de mí los que se sientan a la puerta, y soy la canción de los borrachos.

13Pero yo elevo a ti mi oración, oh Señor, en tiempo propicio; oh Dios, en la grandeza de tu misericordia, respóndeme con tu verdad salvadora.

14Sácame del cieno y no dejes que me hunda; sea yo librado de los que me odian, y de lo profundo de las aguas.

15No me cubra la corriente de las aguas, ni me trague el abismo, ni el pozo cierre sobre mí su boca.

16Respóndeme, oh Señor, pues buena es tu misericordia; vuélvete a mí, conforme a tu inmensa compasión,
17y no escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy en angustia; respóndeme pronto.
18Acércate a mi alma y redímela; por causa de mis enemigos, rescátame.

19Tú conoces mi afrenta, mi vergüenza y mi ignominia; todos mis adversarios están delante de ti.

20La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy enfermo; esperé compasión, pero no la hubo; busqué consoladores, pero no los hallé.

9Y es que mi amor por tu casa me consume; ¡caen sobre mí los insultos de los que te ofenden!

10Aflijo mi cuerpo con ayunos y sollozos, y por esto la gente me insulta.
11Dejé mi ropa y me vestí de cilicio, y ahora soy para la gente motivo de burla.
12Los consejeros del pueblo hablan mal de mí, ¡y hasta los borrachos me componen parodias!

13Pero yo oro a ti, Señor, en el momento de tu buena voluntad; ¡escúchame, Dios mío, por tu gran misericordia y por la verdad de tu salvación!

14¡Sácame del lodo! ¡No dejes que me hunda! ¡Líbrame de los que me odian, y de las aguas profundas!
15¡No dejes que me ahogue la corriente! ¡No permitas que me trague el abismo, ni que este pozo cierre sobre mí sus fauces!

16Señor, por tu bondad y misericordia, ¡respóndeme! Por tu infinita piedad, ¡dígnate mirarme!

17¡No le vuelvas la espalda a este siervo tuyo! ¡Date prisa, y escúchame, que estoy angustiado!
18¡Acércate, y ven a salvarme la vida! ¡Líbrame, por causa de mis enemigos!

19Tú sabes de mi afrenta, mi confusión y mi oprobio; ante ti están todos mis adversarios.

20Las burlas me han roto el corazón, y estoy acongojado. Esperaba compasión, y nadie me la tuvo; alguien que me consolara, y a nadie hallé.

9Quincäm che achixomanic che rilixic ri achoch la; in in kajbeninak ronojel ri qui yok'bal ri quebanow c'ax che la;
10aretak quinok'ic xukuje' man quinwa ta c'ut, caquitze'j nu wäch;
11we quincoj atz'iak re bis, conojel cäquitze'j nu wäch.
12Quinch'ach'axic, e are' tak c'ut ri k'abarelab quinquesaj pa ri qui bix.
13Are c'u ri in, Ajawaxel, quintz'onoj to'banic che la; ¡Nu Dios, chinto' la camic! ¡Rumal ri nimalaj lok'ok'ebal c'u'x la, chinch'abej la ulok! ¡Rumal ri to'banic la amak'el, chincolo' la!
14Mäya' la be chi quinbik'taj bic chupam ri xok'ol, chinesaj la pa qui k'ab ri cäquetzelaj nu wäch xukuje' pa ri choalaj tak ja',
15¡mintzokopij la minujic' c'u bic ri ja'! Chk'atij la ri nimalaj sulc'um rech man quinubik' ta mawi chinumuk ta can chupam.
16Ajawaxel, chinch'abej la ulok; ¡ri lal, lal utz! xukuje' ¡lal nojinak che lok'ok'ebal c'u'x! Rumal ri nimalaj ch'uch'ujil la, chinila' la ulok;
17¡maxutuj la we pataninel ech la ri'! ¡Chinch'abej la ulok aninak xak c'u quieb cubij panuwi' camic!
18K'eb la ulok wuc', chincolo' la; ¡chinesaj la pa qui k'ab ri e nu c'ulel!

19Chwäch la c'o wi ri c'ax ri nu rikom, ri q'uixbal xukuje' ri yok'obal; eta'm la jachin tak ri e nu c'ulel.

20Ri yok'obal qui t'okopim ri wanima', ¡in chukchubinak chic man c'o ta chi nu chuk'ab! Xak lok' nu tzucum jachin ta ri cucu'bisaj nu c'u'x xukuje' quel ta u c'u'x chwe.

21 Por alimento me deram fel e na minha sede me deram a beber vinagre.
22 Sua mesa torne-se-lhes diante deles em laço, e a prosperidade, em armadilha.
23 Obscureçam-se-lhes os olhos, para que não vejam; e faze que sempre lhes vacile o dorso.
24 Derrama sobre eles a tua indignação, e que o ardor da tua ira os alcance.
25 Fique deserta a sua morada, e não haja quem habite as suas tendas.
26 Pois perseguem a quem tu feriste e acrescentam dores àquele a quem golpeaste.
27 Soma-lhes iniqüidade à iniqüidade, e não gozem da tua absolvição.
28 Sejam riscados do Livro dos Vivos e não tenham registro com os justos.
29 Quanto a mim, porém, amargurado e aflito, ponha-me o teu socorro, ó Deus, em alto refúgio.
30 Louvarei com cânticos o nome de Deus, exaltá-lo-ei com ações de graças.

31 Será isso muito mais agradável ao SENHOR do que um boi ou um novilho com chifres e unhas.

32 Vejam isso os aflitos e se alegrem; quanto a vós outros que buscais a Deus, que o vosso coração reviva.
33 Porque o SENHOR responde aos necessitados e não despreza os seus prisioneiros.
34 Louvem-no os céus e a terra, os mares e tudo quanto neles se move.
35 Porque Deus salvará Sião e edificará as cidades de Judá, e ali habitarão e hão de possuí-la.

21Y por comida me dieron hiel, y para mi sed me dieron a beber vinagre.
22Que la mesa delante de ellos se convierta en lazo, y cuando estén en paz, se vuelva una trampa.
23Núblense sus ojos para que no puedan ver, y haz que sus lomos tiemblen continuamente.
24Derrama sobre ellos tu indignación, y que el ardor de tu ira los alcance.
25Sea desolado su campamento, y nadie habite en sus tiendas.
26Porque han perseguido al que ya tú has herido, y cuentan del dolor de aquellos que tú has traspasado.
27Añade iniquidad a su iniquidad, y que no entren en tu justicia.
28Sean borrados del libro de la vida, y no sean inscritos con los justos.
29Pero yo estoy afligido y adolorido; tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.
30Con cántico alabaré el nombre de Dios, y con acción de gracias le exaltaré.

31Y esto agradará al Señor más que el sacrificio de un buey, o de un novillo con cuernos y pezuñas.

32 Esto han visto los humildes y se alegran. Viva vuestro corazón, los que buscáis a Dios.
33Porque el Señor oye a los necesitados, y no menosprecia a los suyos que están presos.
34Alábenle los cielos y la tierra, los mares y todo lo que en ellos se mueve.
35Porque Dios salvará a Sión y edificará las ciudades de Judá, para que ellos moren allí y la posean.

21Cuando tuve hambre, me dieron ajenjo; cuando tuve sed, me dieron vinagre.
22¡Que sean sus banquetes una trampa para ellos! ¡Que sus sacrificios de paz les sean un tropiezo!
23¡Que sus ojos se nublen y pierdan la vista! ¡Haz que pierdan para siempre su vigor!
24¡Descarga tu enojo sobre ellos! ¡Que el furor de tu enojo los alcance!
25¡Que sea destruido su campamento, y no haya en sus tiendas quien las habite!
26Porque persiguen al que tú has herido, y divulgan el dolor de los que tú has golpeado.
27Añade maldad a su maldad; ¡no les concedas tu perdón!
28¡Bórralos del libro de la vida! ¡Que no queden registrados entre los justos!
29Pero a mí, que estoy pobre y afligido, ¡ponme, oh Dios, en alto con tu salvación!
30Así alabaré entre cánticos tu nombre; ¡te exaltaré con alabanzas!

31Así, Señor, te agradarás de mí más que si te ofreciera un toro o un becerro.

32Al ver esto, los oprimidos se alegrarán. Busquen a Dios, y vivirá su corazón;
33porque el Señor escucha a los menesterosos, y no rechaza a los que están prisioneros.
34¡Que lo alaben los cielos y la tierra, los mares y todo lo que hay en ellos!
35Dios salvará a Sión, y reconstruirá las ciudades de Judá, y su pueblo las recuperará y las habitará.

21Xquiya' c'u cämisabal chupam ri nu wa, aretak xchaki'j nu chi' xquiya' ch'amalaj ja' chwe.
22¡Ri qui wa re nimak'ij puwi' ri qui mexa chux jun c'amibal chque!
23¡Chemoyirisaj la chcoycot ri cakan amak'el!
24Chkaj ri oyowal la paquiwi'; ¡ri c'anal la ri nicowinak chebukajbej!
25Ri u kajebal chwonobax canok, ma ta c'u c'o jun chjeki' pa tak ri e u lic'om cäbal;
26caquitakej c'u u banic c'ax che ri c'axc'obisam la cäquitze'j c'u u wäch ri u k'oxomal ri socom la.
27Je tojbal quech chya' la jas ri c'ax ri qui banom; ¡mäquirik ri sachbal qui mac!
28¡Chechupu' la ri qui bi' chupam ri wuj re c'aslemal! Mätz'ibaj la ri qui bi' chquixo'l ri e suc'.
29Are' c'u ri in, yawab xukuje' in c'axc'obinak, chinwalijisaj la, nu Dios, chincolo' la.
30Quinya' na u k'ij ri u bi' ri Dios cuc' tak bix; quinya' na u k'ij ruc' maltioxinic,
31sibalaj c'u cäkaj na wa' chuwäch ri Ajawaxel che u q'uexwäch we ta quinchi'j jun ama' wacax che tabal tok'ob o jun alaj ama' wacax ri querachilaj tak ri ruc'a' xukuje' tak ri rixq'uiak.

32Aretak caquil wa' quequicot na ri e c'axc'obinak cuchajij na anima' ri canima' ri caquitzucuj ri Dios;
33ri Ajawaxel quebutatabej na ri mebayib mawi cäretzelaj qui wäch ri e rech ri e c'o pa che'.
34¡Ri caj chk'ijilan che ri Ajawaxel, ri ulew xukuje' ri plo, xukuje' conojel tak ri c'asc'oj ri e c'o tak chquipam!
35-36Ri Dios cuto'tajisaj na ri Sion cubana' chi na qui banic ri e u tinimit tak ri Juda. Ri e calc'ual ri e

36 Também a descendência dos seus servos a herdará,
e os que lhe amam o nome nela habitarão.

Salmo 70

Petição por auxílio divino

Salmo 40.13-17

Ao mestre de canto. De Davi. Em memória

1 Praza-te, ó Deus, em livrar-me; dá-te pressa, ó SENHOR, em socorrer-me.
2 Sejam envergonhados e cobertos de vexame os que me demandam a vida; tornem atrás e cubram-se de ignomínia os que se comprazem no meu mal.
3 Retrocedam por causa da sua ignomínia os que dizem: Bem-feito! Bem-feito!
4 Folguem e em ti se rejubilem todos os que te buscam; e os que amam a tua salvação digam sempre: Deus seja magnificado!
5 Eu sou pobre e necessitado; ó Deus, apressa-te em valer-me, pois tu és o meu amparo e o meu libertador. SENHOR, não te detenhas!

Salmo 71

Súplicas de um ancião

1 Em ti, SENHOR, me refugio; não seja eu jamais envergonhado.
2 Livra-me por tua justiça e resgata-me; inclina-me os ouvidos e salva-me.
3 Sê tu para mim uma rocha habitável em que sempre me acolha; ordenaste que eu me salve, pois tu és a minha rocha e a minha fortaleza.
4 Livra-me, Deus meu, das mãos do ímpio, das garras do homem injusto e cruel.
5 Pois tu és a minha esperança, SENHOR Deus, a minha confiança desde a minha mocidade.

36 Y la descendencia de sus siervos la heredará, y los que aman su nombre morarán en ella.

Salmo 70

Oración en la persecución

Para el director del coro. Salmo de David. Para conmemorar.

1 Oh Dios, apresúrate a librarme; apresúrate, oh Señor, a socorrerme.
2 Sean avergonzados y humillados los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y cubiertos de ignominia los que se complacen en mi mal.
3 Sean vueltos atrás por causa de su vergüenza los que dicen: ¡Ajá, ajá!
4 Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan; que digan continuamente: ¡Engrandecido sea Dios! los que aman tu salvación.
5 Mas yo estoy afligido y necesitado; oh Dios, ven pronto a mí. Tú eres mi socorro y mi libertador; Señor, no te tardes.

Salmo 71

Oración de un anciano

1 En ti, oh Señor, me refugio; jamás sea yo avergonzado.
2 Líbrame en tu justicia, y rescátame; inclina a mí tu oído, y sálvame.
3 Sé para mí una roca de refugio, a la cual pueda ir continuamente; tú has dado mandamiento para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
4 Dios mío, rescátame de la mano del impío, de la mano del malhechor y del implacable,
5 porque tú eres mi esperanza; oh Señor Dios, tú eres mi confianza desde mi juventud.

36 Los descendientes de sus siervos las heredarán, y los que aman su nombre habitarán en ellas.

Salmo 70

Súplica de liberación

(Sal 40.13-17)

Al músico principal. Salmo de David. Para conmemorar.

1 Dios mío, ¡dígnate ayudarme! Señor, ¡ven pronto a socorrerme!
2 ¡Que sean avergonzados y confundidos los que buscan acabar con mi vida! ¡Que retrocedan en vergonzosa derrota los que buscan hacerme daño!
3 ¡Que sean derrotados por sus ofensas los que se burlan de mí!
4 Pero que se alegren en ti todos los que te buscan; que los que aman tu salvación digan siempre: «¡Grande es nuestro Dios!»
5 Pero yo estoy pobre y afligido; ¡ven pronto, oh Dios, en mi ayuda! Tu eres mi ayuda; ¡eres mi libertador! ¡No tardes, Señor!

Salmo 71

Oración de un anciano

1 Señor, en ti busco refugio; ¡Jamás permitas que sea yo avergonzado!
2 ¡Ven a socorrerme, y líbrame, pues tú eres justo! ¡Dígnate escucharme, y ven a salvarme!
3 ¡Sé para mí una roca de refugio, en donde siempre pueda resguardarme! Sólo tú puedes decretar mi salvación, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
4 Dios mío, líbrame del poder de los impíos, del poder de los perversos y violentos.
5 Tú, Señor mi Dios, eres mi esperanza; tú me has dado seguridad desde mi juventud.

pataninel tak rech quebechben na ri tinimit; chila' quejujayir wi na, cacanaj che quechbal; ri quelok'ok'en ri u bi' e are' ri quejeki' na chupam.

Salmib 70

Pet la chanim che nu to'ic

1 Nu Dios, ¡chinesaj la pa ri c'ax! Ajawaxel, ¡saj la chanim che nu to'ic!
2 ¡Chtze'x qui wäch ri cäquitzucuj nu cämisaxic! ¡Chebanimaj rumal q'uixbal ri cäcaj cäquiban c'ax chwe!
3 ¡Chebanimaj ruc' q'uixbal ri cäquitze'j nu wäch!
4 Conojel c'ut ri quetzucun che la chenoj ta che quicotemal; e are' tak c'ut ri caquirayij ri to'tajisanic la chquibij amak'el: "¡Nim u k'ij ri Dios!"
5 Are' c'u ri in ri in meba' xukuje' in ch'ibatajinak, nu Dios, ¡saj la chanim che nu to'ic! Lal ri' ri lal to'l wech quintor c'u la; ¡mäbey ib la, Ajawaxel!

Salmib 71

U ch'awem jun nim winak ruc' ri Dios

1 Ajawaxel, uc' la quintzucuj wi u to'ic wib; ¡mawi jubik' mesaj la nu q'uixbal!
2 ¡Chinesaj la pa ri c'ax, chincolo' la, sibalaj c'u lal suc'! Choc la il che nu to'ic, chincolo' c'u la.
3 Chux la jun nimalaj abaj chwe ri quinch'uk wi wib, chux la to'bal wib re panibal xukuje' colobal ib. Lal ri' ri lal nimalaj abaj chwe xukuje' to'bal wib.
4 Nu Dios, chinesaj la pa u k'ab ri banal etzelal; chinesaj la pa u k'ab ri banal il xukuje' tokinel,
5 ri lal c'ut Ajawaxel, pa ri nu ch'utinal ulok lal cu'lbal nu c'u'x xukuje' ri u cowiribal ri wanima'.

6 Em ti me tenho apoiado desde o meu nascimento; do ventre materno tu me tiraste, tu és motivo para os meus louvores constantemente.
7 Para muitos sou como um portento, mas tu és o meu forte refúgio.
8 Os meus lábios estão cheios do teu louvor e da tua glória continuamente.
9 Não me rejeites na minha velhice; quando me faltarem as forças, não me desampares.
10 Pois falam contra mim os meus inimigos; e os que me espreitam a alma consultam reunidos,
11 dizendo: Deus o desamparou; persegui-o e prendei-o, pois não há quem o livre.
12 Não te ausentes de mim, ó Deus; Deus meu, apressa-te em socorrer-me.
13 Sejam envergonhados e consumidos os que são adversários de minha alma; cubram-se de opróbrio e de vexame os que procuram o mal contra mim.
14 Quanto a mim, esperarei sempre e te louvarei mais e mais.
15 A minha boca relatará a tua justiça e de contínuo os feitos da tua salvação, ainda que eu não saiba o seu número.
16 Sinto-me na força do SENHOR Deus; e rememoro a tua justiça, a tua somente.
17 Tu me tens ensinado, ó Deus, desde a minha mocidade; e até agora tenho anunciado as tuas maravilhas.
18 Não me desampares, pois, ó Deus, até à minha velhice e às cãs; até que eu tenha declarado à presente geração a tua força e às vindouras o teu poder.

6De ti he recibido apoyo desde mi nacimiento; tú eres el que me sacó del seno de mi madre; para ti es continuamente mi alabanza.
7He llegado a ser el asombro de muchos, porque tú eres mi refugio fuerte.
8Llena está mi boca de tu alabanza y de tu gloria todo el día.
9No me rechaces en el tiempo de la vejez; no me desampares cuando me falten las fuerzas.
10Porque mis enemigos han hablado de mí; y los que acechan mi vida han consultado entre sí,
11diciendo: Dios lo ha desamparado; perseguidlo y apresadlo, pues no hay quien lo libre.
12Oh Dios, no estés lejos de mí; Dios mío, apresúrate a socorrerme.
13Sean avergonzados y consumidos los enemigos de mi alma; sean cubiertos de afrenta y de ignominia los que procuran mi mal.
14Mas yo esperaré continuamente, y aún te alabaré más y más.

15Todo el día contará mi boca de tu justicia y de tu salvación, porque son innumerables.

16Vendré con los hechos poderosos de Dios el Señor; haré mención de tu justicia, de la tuya sola.

17Oh Dios, tú me has enseñado desde mi juventud, y hasta ahora he anunciado tus maravillas.

18Y aun en la vejez y las canas, no me desampares, oh Dios, hasta que anuncie tu poder a esta generación, tu poderío a todos los que han de venir.

6Desde el vientre de mi madre me has sostenido; ¡tú me sacaste de las entrañas de mi madre, y para ti será siempre mi alabanza!
7Muchos se sorprenden al verme, porque tú eres para mí un sólido refugio.
8Mis labios rebosan con tu alabanza, y proclaman tu gloria todo el día.
9No me deseches cuando llegue a la vejez; no me desampares cuando mis fuerzas se acaben.
10Mis enemigos hablan siempre mal de mí; se junta el grupo de los que quieren matarme,
11y dicen: «Dios lo ha desamparado. ¡Persíganlo y atrápenlo, pues no tiene quien lo libre!»
12Dios mío, ¡no te alejes de mí! Dios mío, ¡ven pronto a salvarme!
13¡Que perezcan y sean avergonzados mis adversarios! ¡Que queden confundidos y avergonzados los que buscan mi mal!
14Pero yo siempre confiaré en ti, y más y más te alabaré.
15Todo el día mi boca proclamará tu justicia, y tus hechos de salvación, aun cuando no puedo enumerarlos.
16Hablaré, Señor y Dios, de tus hechos poderosos; y sólo haré memoria de tu justicia.

17Tú, mi Dios, me has enseñado desde mi juventud, y aún ahora sigo hablando de tus maravillas.

18No me desampares, Dios mío, aunque llegue a estar viejo y canoso, hasta que haya anunciado tu gran poder a las generaciones que habrán de venir.

6C'ä in c'o pa ri u c'u'x ri nu nan aretak nu cuban chi nu c'u'x chij la; lal xabanow la chi xinalaxic amak'el quinya' na k'ij la.
7In uxinak mayibal chque q'ui winak, lal c'ut ri nu panibal.
8Ronojel k'ij nojinak ri nu chi' che u bixoxic ri juluwem la;
9metzelaj la nu wäch aretak in nim winak chic; minya' la canok aretak man c'o ta chic nu chuk'ab.
10Ri e nu c'ulel, ri cäcaj quinquicämisaj, qui junamam qui tzij cäquichomaj nu cämisaxic.
11Cäquibij: “¡Chiterenej pa rakan, chichapa', xutum c'u can rumal ri Dios, man c'o ta c'u jachin craj cuto'!”
12Mänajtin la chwe, nu Dios; saj la chanim che nu to'ic,
13¡chesax qui q'uixbal xukuje' chisachisax qui wäch ri cäquiban qui c'ulel che ri nu c'aslemal! ¡Chtze'x qui wäch ri cäcaj ri nu c'axc'olil!
14Are c'u ri in quineyen pa ronojel jok'otaj, xa c'u sibalaj quintakej na k'ijilaxic la;
15ronojel ri jun k'ij quintzijoj cuc' ri nu chi', chi lal lal uj colowinak banom c'u la suq'uilal chke. ¡Jun jasach wa' ri man quinrik ta u ch'obic!
16Ajawaxel, quintzijoj na ri nimak tak jastak ri banom la; quinwesaj na u tzijol chi xuwi ri lal lal suc'.

17Nu Dios, lal xintijon la pa ri wac'alal, nu takem c'u ne' qui ya'ic qui tzijoxic tak ri e nimak tak chac la.

18Nu Dios, minwonoba' la canok, aretak in nim winak chic sak chic ri nu wi'. Quintakej c'u na u tzijoxic ri cuinem la chque we winak ri' ri e c'o camic xukuje' ri c'amaja' quebalaxic.

19 Ora, a tua justiça, ó Deus, se eleva até aos céus. Grandes coisas tens feito, ó Deus; quem é semelhante a ti?

20 Tu, que me tens feito ver muitas angústias e males, me restaurarás ainda a vida e de novo me tirarás dos abismos da terra.

21 Aumenta a minha grandeza, conforta-me novamente.
22 Eu também te louvo com a lira, celebro a tua verdade, ó meu Deus; cantar-te-ei salmos na harpa, ó Santo de Israel.
23 Os meus lábios exultarão quando eu te salmodiar; também exultará a minha alma, que remiste.
24 Igualmente a minha língua celebrará a tua justiça todo o dia; pois estão envergonhados e confundidos os que procuram o mal contra mim.

Salmo 72

O rei justo e o seu reinado eterno
Salmo de Salomão

1 Concede ao rei, ó Deus, os teus juízos e a tua justiça, ao filho do rei.
2 Julgue ele com justiça o teu povo e os teus aflitos, com eqüidade.
3 Os montes trarão paz ao povo, também as colinas a trarão, com justiça.

4 Julgue ele os aflitos do povo, salve os filhos dos necessitados e esmague ao opressor.

5 Ele permanecerá enquanto existir o sol e enquanto durar a lua, através das gerações.
6 Seja ele como chuva que desce sobre a campina ceifada, como aguaceiros que regam a terra.

19Porque tu justicia, oh Dios, alcanza hasta los cielos, tú que has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como tú?

20Tú que me has hecho ver muchas angustias y aflicciones, me volverás a dar vida, y me levantarás de nuevo de las profundidades de la tierra.

21Aumenta tú mi grandeza, y vuelve a consolarme.

22Y yo te daré gracias con el arpa, cantaré tu verdad, Dios mío; a ti cantaré alabanzas con la lira, oh Santo de Israel.
23Darán voces de júbilo mis labios, cuando te cante alabanzas, y mi alma, que tú has redimido.
24También mi lengua hablará de tu justicia todo el día, porque han sido avergonzados, porque han sido humillados, los que procuran mi mal.

Salmo 72

Reinado del rey justo
Salmo a Salomón.

1Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.
2Juzgue él a tu pueblo con justicia, y a tus afligidos con equidad.
3Traigan paz los montes al pueblo, y justicia los collados.

4Haga él justicia a los afligidos del pueblo, salve a los hijos de los pobres, y aplaste al opresor.

5Que te teman mientras duren el sol y la luna, por todas las generaciones.
6Descienda él como la lluvia sobre la hierba cortada, como aguaceros que riegan la tierra.

19Tu justicia, oh Dios, llega a las alturas. Tú, oh Dios, has hecho grandes cosas. ¿Quién puede compararse a ti?

20Me has hecho ver muchas angustias y males, pero volverás a darme vida; volverás a levantarme de los abismos de la tierra,

21aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.

22Dios mío, Santo de Israel, yo te alabaré al son del salterio, y al son del arpa alabaré tu verdad.

23Mis labios se alegrarán cuando te cante, pues me has salvado la vida.
24También mi lengua hablará de tu justicia todo el día, porque han quedado avergonzados y confundidos los que procuraban perjudicarme.

Salmo 72

El reinado de un rey justo
Para Salomón.

1¡Concédele, oh Dios, al rey juzgar como tú, y concédele al hijo del rey tu justicia!
2¡Concédele juzgar a tu pueblo con justicia, y con buen juicio a los afligidos de tu pueblo!
3¡Que los montes brinden paz al pueblo, y las colinas ofrezcan justicia!
4Así el rey juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos de los menesterosos, y aplastará a los opresores.
5Tu pueblo te temerá de generación en generación mientras el sol y la luna existan.
6Que sea el rey como la lluvia que cae sobre la hierba, y como el rocío que empapa la tierra.

19Ri suq'uil la, nu Dios, copan c'ä chicaj; ri lal e banom la nimak tak jastak; ¡man c'o ta chi jun ri junam ta uc' la!
20Pune' banom la chwe chi e wilom e q'ui c'axc'olil xukuje' rikoj tak c'ax, banom la chwe chi in c'aslic; quinwalijisaj c'u na la chuxe' ri u najil ri u pam ri ulew,
21cänimatajisaj c'u na la ri nu nimalil cäcu'bisaj chi c'u na la ri nu c'u'x.
22Are' c'u ri in, pa we wi, quebenbixoj na bix quink'ijilaj na ri nimalil la, ruc' ri rok'ibal ri arp xukuje' ri re ri nimalaj arp, nu Dios, tastalic pa Israel.
23Ri e nu chi' quequicotic aretak quinbixon che la, ri in c'ut, in to'tajisam la,
24xukuje' ri wak' man cutanaba' ta u bixic chi ri lal, lal suc', e are' tak c'ut ri cäcaj chi quinrik c'ax elinak nimalaj qui q'uixbal.

Salmib 72

Ch'awem ruc' Dios puwi' ri ajawinel

1Ya' la, oh Dios, che ri ajawinel, ri kas suq'uilal la xukuje' colomal,
2rech ruc' colomal xukuje' suq'uilal cajawin puwi' ri tinimit la xukuje' paquiwi' ri mebayib la.
3Ri c'ache'laj xukuje' ri nimak tak juyub che quich'ij jamaril xukuje' colomal che ri tinimit.
4¡Chubana' suq'uilal ri ajawinel chque ri mebayib! ¡Chebuto'tajisaj ri calc'ual ri c'o qui rajawaxic, chebuxak'alej c'ut ri e banal tak c'ax!
5¡Chuna' rib ri ajawinel amak'el chwäch la, joropa' k'ijol cabeytaj ri k'ij xukuje' ri ic'!
6Chux junam ruc' ri jäb xukuje' ri räxk'ab, ri cäquijaj ri ulew xukuje' ri k'ayes.

7 Floresça em seus dias o justo, e haja abundância de paz até que cesse de haver lua.

8 Domine ele de mar a mar e desde o rio até aos confins da terra.

9 Curvem-se diante dele os habitantes do deserto, e os seus inimigos lambam o pó.

10 Paguem-lhe tributos os reis de Társis e das ilhas; os reis de Sabá e de Sebá lhe ofereçam presentes.

11 E todos os reis se prostrem perante ele; todas as nações o sirvam.

12 Porque ele acode ao necessitado que clama e também ao aflito e ao desvalido.

13 Ele tem piedade do fraco e do necessitado e salva a alma aos indigentes.

14 Redime a sua alma da opressão e da violência, e precioso lhe é o sangue deles.

15 Viverá, e se lhe dará do ouro de Sabá; e continuamente se fará por ele oração, e o bendirão todos os dias.

16 Haja na terra abundância de cereais, que ondulem até aos cimos dos montes; seja a sua messe como o Líbano, e das cidades floresçam os habitantes como a erva da terra.

17 Subsista para sempre o seu nome e prospere enquanto resplandecer o sol; nele sejam abençoados todos os homens, e as nações lhe chamem bem-aventurado.

18 Bendito seja o SENHOR Deus, o Deus de Israel, que só ele opera prodígios.

7Florezca la justicia en sus días, y abundancia de paz hasta que no haya luna.

8Domine él de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra.

9Dobléguense ante él los moradores del desierto, y sus enemigos laman el polvo.

10Los reyes de Tarsis y de las islas traigan presentes; los reyes de Sabá y de Seba ofrezcan tributo;

11y póstrense ante él todos los reyes de la tierra; sírvanle todas las naciones.

12Porque él librará al necesitado cuando clame, también al afligido y al que no tiene quien le auxilie.

13Tendrá compasión del pobre y del necesitado, y la vida de los necesitados salvará.

14Rescatará su vida de la opresión y de la violencia, y su sangre será preciosa ante sus ojos.

15Que viva, pues, y se le dé del oro de Sabá, y que se ore por él continuamente; que todo el día se le bendiga.

16Haya abundancia de grano en la tierra, en las cumbres de los montes; su fruto se mecerá como los cedros del Líbano; y los de la ciudad florezcan como la hierba de la tierra.

17Sea su nombre para siempre; que su nombre se engrandezca mientras dure el sol, y sean benditos por él los hombres; llámenlo bienaventurado todas las naciones.

18Bendito sea el Señor Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.

7Que haya en sus días justicia y mucha paz, hasta que la luna deje de existir.

8Que su dominio se extienda de mar a mar, desde el gran río hasta los límites de la tierra.

9Que ante él se rindan los habitantes del desierto, y que sus enemigos muerdan el polvo.

10Que los reyes de Tarsis y de las costas le paguen tributo, y que los reyes de Sabá y de Sebá le ofrezcan regalos.

11Que todos los reyes se inclinen en su presencia, y que todas las naciones le sirvan.

12Que salve el rey al pobre que le pida ayuda, y al afligido que no tenga quien lo socorra.

13Que se compadezca del pobre y del menesteroso, y que les salve la vida a los pobres.

14Que los salve del engaño y de la violencia, y que la sangre de ellos sea a sus ojos muy valiosa.

15¡Que viva el rey! ¡Que reciba el oro de Sabá! ¡Que se ore por él siempre! ¡Que a todas horas se le bendiga!

16¡Que sea en las cumbres de los montes como un puñado de grano que cae en la tierra! ¡Que sea tan productivo como el monte Líbano, y que en la ciudad haya tanta gente como hierba hay en el campo!

17¡Que su nombre sea siempre recordado! ¡Que su nombre permanezca mientras el sol exista! ¡Que todas las naciones sean bendecidas por él, y que lo llamen bienaventurado!

18¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel! ¡Sólo el Señor hace maravillas!

7¡Chtelechi'n ri jamaril xukuje' ri colomal pa tak ri k'ij ri cäk'atan tzij, c'ä cäsach na u wäch ri ic'!

8¡Chajawin chuchi' ri jun plo c'ä chuchi' ri jun plo chic, cächapletaj bic ruc' ri nima' Euprats c'ä pa ri q'uisbal u jutz' ri uwächulew!

9¡Chi ri e u c'ulel, ri e jekel pa ri chaki'j uwo sak, chquijacha' quib pa u k'ab e mach'amoj!

10¡Chec'am tak ulok sipanic che xukuje' tak cuchuj cumal ri ajawinelab aj Tarsis xukuje' cumal ri tak ri tinimit ri e c'o chupam ri plo, ri ajawinelab re Saba xukuje' ri e rech Seba!

11¡Chi conojel c'ut ri ajawinelab chexucul chuwäch! ¡Chi conojel c'ut ri nimak tak tinimit chepatanin che!

12Are' c'u cäyo'w na ri to'banic che ri meba' ri cätz'ononic, xukuje' ri c'o u rajawaxic ri man c'o ta jachin cabanow tok'ob che u to'ic.

13Cutok'obisaj na qui wäch ri man nim ta queilic. Cuto'tajisaj c'ut ri qui c'aslemal ri mebayib.

14Queresaj pa ri latz' xukuje' pa ri rikoj c'ax, sibalaj c'u pakal ri rajil ri qui c'aslemal chuwäch.

15¡Nim u k'ij ri ajawinel! ¡Chyo'k ri k'an puak che re Saba! ¡Amak'el chban tz'ononic che ri Dios puwi'!

16¡Mat chq'uis ri trico pa ri ulew; sibalaj ta chwächin paquiwi' tak ri juyub! ¡Chwächin ri ija' jacha' ri u wächinic ri Libano, chec'ol q'ui qui jolom trico jacha' ri k'ayes pa ri juyub!

17¡Chjekel ri u bi' ri ajawinel amak'el; chbeytaj ri utzalaj u tzijol jacha' ri u beytajic ri k'ij! ¡Conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew, chquirika' tewichibal rumal are'! ¡Chi conojel ri nimak tak tinimit chquibij chi tewichitalic!

18Tewichital ri Dios, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, xuwi' c'u ri are' cuban nimak tak jastak;

19 Bendito para sempre o seu glorioso nome, e da sua glória se encha toda a terra. Amém e amém!

20 Findam as orações de Davi, filho de Jessé.

Livro III

Salmos 73 - 89

Salmo 73

O problema da prosperidade dos maus

Salmo de Asafe

1 Com efeito, Deus é bom para com Israel, para com os de coração limpo.
2 Quanto a mim, porém, quase me resvalaram os pés; pouco faltou para que se desviassem os meus passos.

3 Pois eu invejava os arrogantes, ao ver a prosperidade dos perversos.

4 Para eles não há preocupações, o seu corpo é sadio e nédio.
5 Não partilham das canseiras dos mortais, nem são afligidos como os outros homens.
6 Daí, a soberba que os cinge como um colar, e a violência que os envolve como manto.
7 Os olhos saltam-lhes da gordura; do coração brotam-lhes fantasias.
8 Motejam e falam maliciosamente; da opressão falam com altivez.
9 Contra os céus desandam a boca, e a sua língua percorre a terra.
10 Por isso, o seu povo se volta para eles e os tem por fonte de que bebe a largos sorvos.
11 E diz: Como sabe Deus? Acaso, há conhecimento no Altíssimo?
12 Eis que são estes os ímpios; e, sempre tranqüilos, aumentam suas riquezas.

19 Bendito sea su glorioso nombre para siempre, sea llena de su gloria toda la tierra. Amén y amén.

20 Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí.

LIBRO TERCERO

Salmo 73

El fin de los malos en contraste con el de los justos

Salmo de Asaf.

1 Ciertamente Dios es bueno para con Israel, para con los puros de corazón.
2 En cuanto a mí, mis pies estuvieron a punto de tropezar, casi resbalaron mis pasos.

3 Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos.

4 Porque no hay dolores en su muerte, y su cuerpo es robusto.
5 No sufren penalidades como los mortales, ni son azotados como los demás hombres.
6 Por tanto, el orgullo es su collar; el manto de la violencia los cubre.
7 Los ojos se les saltan de gordura; se desborda su corazón con sus antojos.
8 Se mofan, y con maldad hablan de opresión; hablan desde su encumbrada posición.
9 Contra el cielo han puesto su boca, y su lengua se pasea por la tierra.
10 Por eso el pueblo de Dios vuelve a este lugar, y beben las aguas de la abundancia.
11 Y dicen: ¿Cómo lo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo?
12 He aquí, estos son los impíos, y, siempre desahogados, han aumentado sus riquezas.

19 ¡Bendito sea por siempre su glorioso nombre! ¡Que toda la tierra sea llena de su gloria! ¡Amén y Amén!

20 Aquí terminan las oraciones de David hijo de Yesé.

LIBRO III

Salmo 73

El destino de los malos

Salmo de Asaf.

1 ¡Ah, Dios es bueno con Israel, con los limpios de corazón!
2 En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; poco faltó para que mis pasos resbalaran.

3 Y es que tuve envidia de los arrogantes, al ver cómo prosperaban esos malvados.

4 Ellos no se acongojan ante la muerte, pues están llenos de vigor.
5 No se afanan ni se ven golpeados como el resto de los mortales.

6 La soberbia es su corona, y la violencia es su vestido.

7 Tan gordos están que los ojos se les saltan; siempre satisfacen los apetitos de su corazón.
8 Entre burlas hacen planes malvados y violentos, y siempre hablan con altanería.
9 Con su boca ofenden al cielo, y con su lengua denigran a la tierra.
10 Por eso el pueblo de Dios se vuelve a ellos, y absorben sus palabras como si bebieran agua.
11 Hasta dicen: «¿Cómo va a saberlo Dios? ¡De esto no se enterará el Altísimo!»
12 ¡Bien puede verse que estos impíos se hacen ricos sin que nada les preocupe!

19 tewichital ri u bi' ri nim u k'ij. ¡Ronojel ri uwächulew chnoj che ri u juluwem! ¡Je che'lok!
20 Waral cäq'uis wi tak ri e u ch'awem ri David, ri u c'ojol ri Isayi.

Salmib 73

Ri rutzil ri Dios

1 ¡Ri Dios sibalaj utz ruc' ri Israel, cuc' ri ch'ajch'oj canima'!

2 Jubik' ta chic, xintzak ta ri; xejilijob jubik' ri wakan.

3 Xinna' quiäk rayinic aretak xinwilo jas caquiban ri banal tak nimal xukuje' ri e banal tak etzelal quek'inomaric.
4 Ri e are' man c'o ta cubij qui c'u'x che ri cämical, catiltit cakan qui k'ab;
5 man qui rikom ta ri c'axc'ol jas ri cäquirik ri winak mawi e elinak ch'u'j jas ri niq'uiaj chic.
6 Rumal ri' ri banoj nimal are' qui chachal, ri tokinic are' catz'iak;
7 che ri abajalaj canima' cäpe wi ri macaj, man cajilataj ta c'u ri itzel tak qui chomanic.
8 Ruc' etz'ben wächaj, banoj nimal, man c'o ta q'uixbal caquicoj xib che u banic etzelal xukuje' tokinic;
9 c'ax quech'aw che ri caj ruc' ri qui chi', cäquibinibej ri uwächulew ruc' ri cak'.
10 Rumal ri' cäya' qui k'ij cumal ri winak, man c'o ta c'u jun il cäquirik ta chquij.
11 Quec'otow chi'aj: "¿La cäretamaj ta puch ri Dios? ¿La xa puch coc ta lo pa u jolom ri aj chicaj?"
12 ¡Chixca'y chque we banal tak etzelal ri'! Man c'o ta c'ax cäquirik che u mulixic ri qui k'inomal.

13 Com efeito, inutilmente conservei puro o coração e lavei as mãos na inocência.
14 Pois de contínuo sou afligido e cada manhã, castigado.
15 Se eu pensara em falar tais palavras, já aí teria traído a geração de teus filhos.
16 Em só refletir para compreender isso, achei mui pesada tarefa para mim;
17 até que entrei no santuário de Deus e atinei com o fim deles.
18 Tu certamente os pões em lugares escorregadios e os fazes cair na destruição.
19 Como ficam de súbito assolados, totalmente aniquilados de terror!
20 Como ao sonho, quando se acorda, assim, ó SENHOR, ao despertares, desprezarás a imagem deles.
21 Quando o coração se me amargou e as entranhas se me comoveram,
22 eu estava embrutecido e ignorante; era como um irracional à tua presença.
23 Todavia, estou sempre contigo, tu me seguras pela minha mão direita.
24 Tu me guias com o teu conselho e depois me recebes na glória.
25 Quem mais tenho eu no céu? Não há outro em quem eu me compraza na terra.
26 Ainda que a minha carne e o meu coração desfaleçam, Deus é a fortaleza do meu coração e a minha herança para sempre.

13Ciertamente en vano he guardado puro mi corazón y lavado mis manos en inocencia;
14pues he sido azotado todo el día y castigado cada mañana.
15Si yo hubiera dicho: Así hablaré, he aquí, habría traicionado a la generación de tus hijos.
16Cuando pensaba, tratando de entender esto, fue difícil para mí,
17hasta que entré en el santuario de Dios; entonces comprendí el fin de ellos.
18Ciertamente tú los pones en lugares resbaladizos; los arrojas a la destrucción.
19¡Cómo son destruidos en un momento! Son totalmente consumidos por terrores repentinos.
20Como un sueño del que despierta, oh Señor, cuando te levantes, despreciarás su apariencia.
21Cuando mi corazón se llenó de amargura, y en mi interior sentía punzadas,
22entonces era yo torpe y sin entendimiento; era como una bestia delante de ti.
23Sin embargo, yo siempre estoy contigo; tú me has tomado de la mano derecha.
24Con tu consejo me guiarás, y después me recibirás en gloria.
25¿A quién tengo yo en los cielos, sino a ti? Y fuera de ti, nada deseo en la tierra.
26Mi carne y mi corazón pueden desfallecer, pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre.

13¡Ah!, pero de nada me ha servido mantener mi corazón y mis manos sin pecado,
14pues a todas horas recibo azotes y soy castigado todas las mañanas.
15Si acaso llegara yo a hablar como ellos, estaría traicionando a la generación de tus hijos.
16Me puse a pensar en esto para entenderlo, pero me resultó un trabajo muy difícil.
17Sólo cuando entré en el santuario de Dios, pude comprender en lo que ellos van a terminar.
18¡Ah!, pero tú vas a hacerlos resbalar; vas a hacerlos caer en desgracia.
19¡En un instante acabarás con ellos! ¡Perecerán por completo, consumidos de terror!
20Como quien despierta de un sueño, cuando tú, Señor, despiertes, harás que se desvanezcan.
21Yo tenía el alma llena de amargura, y sentía que el corazón me punzaba.
22Era yo tan torpe que no podía entenderlo; en tu presencia, era yo como una bestia.
23Y no obstante, siempre he estado contigo; tú me has tomado de la mano derecha,
24me has guiado para seguir tu consejo, y al final me recibirás en gloria.
25¿A quién tengo en los cielos? ¡Sólo a ti! ¡Sin ti, no quiero nada aquí en la tierra!
26Aunque mi cuerpo y mi corazón desfallecen, tú, Dios mío, eres la roca de mi corazón, ¡eres la herencia que para siempre me ha tocado!

13¡Man c'o ta cupatanij chwe chi josk'ital ri wanima', xukuje' chi queben josk'ij ri nu k'ab che ronojel etzelal!
14Pa conojel c'u jok'otaj quepe ch'ayiquil panuwi', ronojel c'u ak'abil käc'äjisax nu wäch.
15We ta je xinchomanic jacha' ri e are', xinux ta jachinelab quieb qui wäch ri' xebenjach ta ri' ri awalc'ual.
16Xintijtobej u ch'obic wa' xinwil c'ut chi sibalaj c'ax.
17Xuwi aretak xinoc chupam ri cak'ijilax wi ri Dios c'äte ri' xinch'obo jawije' quebetakal wi na:
18E u tac'abam pa jun c'olbal ri käjililic, quebuch'icmij c'u na bic pa ri siwan.
19¡Xa' pa jok'otaj käsach qui wäch! ¡Ri xe'n ib caq'uisow na tzij paquiwi'!
20Aretak ri lal, Ajawaxel, käwalij la, jacha' ri aretak cac'astaj jun che jun waram, käxutuj c'u la ri subunelalaj u wächbal.
21Ri in xinnoj che c'ayil, xinna' nimalaj k'oxom pa ri wanima',
22rumal c'u rech chi in man c'o ta nu no'j, man quinch'obon taj; ¡xinjunamataj ruc' jun awaj chwäch la!
23Amak'el c'ut in c'olinak uc' la. In yukem la che ri nu wiquiak'ab,
24c'amom la nu be cuc' tak ri pixbenic la, chuq'uisbalil quinc'ulaj na la ruc' quicotemal.
25¿Jachin ta ri quinrik pa ri caj?Xuwi ri lal. Aretak in c'o chi uc' la man quinrayij ta chic ri c'o cho ri uwächulew.
26Ronojel ri nu cuerp cämem cubano, ri Dios c'ut are' junalic wechbal are' käyo'w u chuk'ab ri wanima'.

27 Os que se afastam de ti, eis que perecem; tu destróis todos os que são infiéis para contigo.
28 Quanto a mim, bom é estar junto a Deus; no SENHOR Deus ponho o meu refúgio, para proclamar todos os seus feitos.

Salmo 74

Lamento por causa da profanação
Salmo didático de Asafe

1 Por que nos rejeitas, ó Deus, para sempre? Por que se acende a tua ira contra as ovelhas do teu pasto?

2 Lembra-te da tua congregação, que adquiriste desde a antiguidade, que remiste para ser a tribo da tua herança; lembra-te do monte Sião, no qual tens habitado.
3 Dirige os teus passos para as perpétuas ruínas, tudo quanto de mau tem feito o inimigo no santuário.

4 Os teus adversários bramam no lugar das assembléias e alteiam os seus próprios símbolos.

5 Parecem-se com os que brandem machado no espesso da floresta,
6 e agora a todos esses lavores de entalhe quebram também, com machados e martelos.
7 Deitam fogo ao teu santuário; profanam, arrasando-a até ao chão, a morada do teu nome.
8 Disseram no seu coração: Acabemos com eles de uma vez. Queimaram todos os lugares santos de Deus na terra.

9 Já não vemos os nossos símbolos; já não há profeta; nem, entre nós, quem saiba até quando.

27Porque he aquí, los que están lejos de ti perecerán; tú has destruido a todos los que te son infieles.
28Mas para mí, estar cerca de Dios es mi bien; en Dios el Señor he puesto mi refugio, para contar todas tus obras.

Salmo 74

Plegaria en medio de la destrucción
Masquil de Asaf.

1Oh Dios, ¿por qué nos has rechazado para siempre? ¿Por qué se enciende tu ira contra las ovejas de tu prado?
2Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde los tiempos antiguos, la que redimiste para que sea la tribu de tu heredad, y de este monte Sión donde has habitado.
3Dirige tus pasos hacia las ruinas eternas; todo lo que hay en el santuario lo ha dañado el enemigo.

4Tus adversarios han rugido en medio de tu lugar de reunión; han puesto sus estandartes por señales.

5Parece como si alguien hubiera levantado el hacha en espeso bosque.
6Y ahora, toda su obra de talla hacen pedazos con hachas y martillos.
7Han quemado tu santuario hasta los cimientos; han profanado la morada de tu nombre.
8Dijeron en su corazón: Arrasémoslos por completo. Han quemado todos los santuarios de Dios en la tierra.

9No vemos nuestras señales; ya no queda profeta, ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo.

27Es un hecho: los que se alejan de ti perecerán; ¡tú destruirás a todos los que de ti se aparten!
28En cuanto a mí, ¡qué bueno es estar cerca de ti! ¡En ti, Señor, he puesto mi esperanza para proclamar todas tus obras!

Salmo 74

Súplica en contra del enemigo
Masquil de Asaf.

1Dios nuestro, ¿por qué nos has desechado para siempre? ¿Por qué te has enojado contra las ovejas de tu prado?
2Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, la que rescataste para hacer de ella tu propio pueblo; acuérdate del monte Sión, donde has habitado.
3Ven a ver estas ruinas interminables: ¡mira cuánto daño ha hecho el enemigo en tu santuario!

4En medio de tus asambleas tus enemigos vociferan; han izado sus banderas en señal de victoria.

5Levantan sus hachas y hacen destrozos, como leñadores en medio de un tupido bosque.
6¡Todos los tallados en madera los han hecho pedazos con sus hachas y martillos!
7¡Le han prendido fuego a tu santuario! ¡Han profanado y derribado el tabernáculo a tu nombre!

8Se dijeron: «¡Destruyamos todo de una vez!», y quemaron todas las sinagogas de Dios en la tierra.

9¡Ya no vemos nuestras banderas! ¡Ya no hay profetas entre nosotros, ni nadie que nos diga cuánto más tenemos que aguantar!

27Ri cäquinajtajisaj quib che la quecäm na; cäsach na la u wäch ri man jic ta cäbin chwäch la.
28Ri in c'ut quinkeb ruc' ri Dios, are wa' ri utz na chwe in. Lal, Ajawaxel xukuje' nu Dios, lal nu panibal, quinwesaj na u tzijol ronojel ri banom la.

Salmib 74

Ch'awem ruc' Dios catz'onox ri u torotajic ri tinimit

1Nu Dios, ¿jasche xujwonoba' la canok? ¿Jasche xnicow ri oyowal la paquiwi' ri chij la re ri yuk'bal la?

2Chnataj ri tinimit la che la, ri xrik la ulok ojer pa ri tiquiritajic, ri xlok' la rech cux chi ech la; chnataj ri juyub re Sion che la, ri jekelinak wi la.

3Pet la che rilic we yojyobic ri man c'o ta u q'uisic; ¡ri c'ulel u yojim ronojel ri c'o chupam ri k'ijilabal!
4¡Ri e c'ulel la cäquibixoj ch'äcanic chupam ri cak'ijilax wi la! ¡e qui cojom ri quetal ri man e aj chi' taj,
5puwi' ri oquibal ri caban wi oquem! E je ta ne banal tak si' pa jun k'ekumalaj c'ache'laj,
6icäj xukuje' k'osibal xequipaxibej tak quech ri wikbal ri e re che'.
7Xquiporoj ri cak'ijilax wi la ¡xquesaj u q'uixbal ri achoch la, xquit'akij c'ä cho ri ulew!
8Xquichomaj u sachic ka wäch konojel; ¡xequiporoj conojel tak ri c'olbal pa tak ri tinimit ri cäkamulij wi kib che k'ijilaxic la!
9Man quekil ta chic ri e tastalicalaj tak ketal; man c'o ta chi jun k'axal tzij la; mawi ne keta'm joropa' junab cäbeytaj na wa'.

10 Até quando, ó Deus, o adversário nos afrontará? Acaso, blasfemará o inimigo incessantemente o teu nome?
11 Por que retrais a mão, sim, a tua destra, e a conservas no teu seio?
12 Ora, Deus, meu Rei, é desde a antiguidade; ele é quem opera feitos salvadores no meio da terra.
13 Tu, com o teu poder, dividiste o mar; esmagaste sobre as águas a cabeça dos monstros marinhos.
14 Tu espedaçaste as cabeças do crocodilo e o deste por alimento às alimárias do deserto.
15 Tu abriste fontes e ribeiros; secaste rios caudalosos.
16 Teu é o dia; tua, também, a noite; a luz e o sol, tu os formaste.
17 Fixaste os confins da terra; verão e inverno, tu os fizeste.
18 Lembra-te disto: o inimigo tem ultrajado ao SENHOR, e um povo insensato tem blasfemado o teu nome.
19 Não entregues à rapina a vida de tua rola, nem te esqueças perpetuamente da vida dos teus aflitos.
20 Considera a tua aliança, pois os lugares tenebrosos da terra estão cheios de moradas de violência.
21 Não fique envergonhado o oprimido; louvem o teu nome o aflito e o necessitado.
22 Levanta-te, ó Deus, pleiteia a tua própria causa; lembra-te de como o ímpio te afronta todos os dias.

10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, blasfemará el adversario? ¿Despreciará el enemigo tu nombre para siempre?
11 ¿Por qué retiras tu mano, tu diestra? ¡Sácala de dentro de tu seno, destrúyelos!
12 Con todo, Dios es mi rey desde la antigüedad, el que hace obras de salvación en medio de la tierra.
13 Tú dividiste el mar con tu poder; quebraste las cabezas de los monstruos en las aguas.
14 Tú aplastaste las cabezas de Leviatán; lo diste por comida a los moradores del desierto.
15 Tú abriste fuentes y torrentes; tú secaste ríos inagotables.
16 Tuyo es el día, tuya es también la noche; tú has preparado la lumbrera y el sol.
17 Tú has establecido todos los términos de la tierra; tú has hecho el verano y el invierno.
18 Acuérdate de esto, Señor: que el enemigo ha blasfemado, y que un pueblo insensato ha despreciado tu nombre.
19 El alma de tu tórtola no entregues a la fiera; no olvides para siempre la vida de tus afligidos.
20 Mira el pacto, Señor, porque los lugares tenebrosos de la tierra están llenos de moradas de violencia.
21 No vuelva avergonzado el oprimido; alaben tu nombre el afligido y el necesitado.
22 Levántate, oh Dios, defiende tu causa; acuérdate de cómo el necio te injuria todo el día.

10 Dios nuestro, ¿hasta cuándo nos afrentará el enemigo? ¿Hasta cuándo el enemigo ofenderá tu nombre?
11 ¿Por qué te quedas cruzado de brazos? ¿Por qué escondes en el pecho tu diestra?
12 Dios mío, tú eres mi rey desde tiempos antiguos; tú eres quien salva en medio de la tierra.
13 Con tu poder partiste el mar en dos y en las aguas rompiste las cabezas de los monstruos.
14 Aplastaste las cabezas de Leviatán, y lo diste por comida a los habitantes del desierto.
15 Abriste los manantiales y los ríos, y dejaste secos torrentes impetuosos.
16 Tuyo es el día, tuya es también la noche, pues tú estableciste el sol y la luna.
17 Tú estableciste todos los límites de la tierra, y formaste el verano y el invierno.
18 Recuerda, Señor, que el enemigo te ha ofendido, y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.
19 ¡No entregues a las fieras la vida de tus tórtolas! ¡No olvides para siempre a tu pueblo afligido!
20 Acuérdate del pacto que hiciste con nosotros, pues la tierra está llena de oscuridad y violencia.
21 No permitas que los afligidos sean avergonzados; así alabarán tu nombre los afligidos y los menesterosos.
22 Dios mío, ¡levántate y defiende tu causa! Recuerda que los necios te ofenden cada día.

10 Nu Dios, ¿c'ä jampa' lo cutanaba' ka yok'ic ri c'ulel? ¿C'ä jampa' lo cutakej na ka yok'ic?
11 ¿Jasche cac'u' ri k'ab la ri c'o nimalaj u cuinem? ¿Jasche xak k'alum ri k'ab la?
12 Ojer ulok, lal ri' ri lal wajawinel; Lal, nu Dios, xerik la q'ui tak ch'äcanic pa u niq'uiajil ri uwächulew:
13 Xban la quieb che ri plo ruc' ri cuinem la; xpaxij la ri qui jolom ri nimak tak awaj ri e c'o chupam ri plo;
14 xwech' la ri qui jolom ri nimak tak Lebiatan, xya' c'u la che tzukbal quech ri juyubal tak awaj ri e c'o chupam ri chaki'j uwo sak.
15 Xban la chi xepok'isaj tak la ulok ja' xukuje' tak nima', xetzajisaj c'u la tak nima' ri man c'o ta qui tzajic.
16 E ech c'u la ri pa k'ij xukuje' ri chak'ab, lal xjekeban la ri ic' xukuje' ri k'ij,
17 lal xcojow la ri u c'ulbatil ri uwächulew, lal xbanow la ri sak'ij xukuje' ri k'aläj.
18 Mel pa jolom la, Ajawaxel, chi ri c'ulel cäyok'on che la, xukuje' tak winak ri man e c'o ta qui no'j queyok'on che la.
19 ¡Sibalaj mujsach pa jolom la! Uj tuka'r uj jacha' ri palomax; ¡mujjach la pa qui chi' ri juyubal tak awaj!
20 ¡Chnataj ri c'ulwächinic la che la, nojinak c'u ri ulew che tokinic, c'ä pa ri q'uisbal jutz'!
21 Mäya' la c'olbal chi camach'irisax ri c'axc'obinak; ¡chbana' la chi cäya' k'ij la rumal ri meba' xukuje' rumal ri man nim ta u k'ij!
22 ¡Walij la, nu Dios! ¡To' ib la che ri caban che la! ¡Nataj che la chi ri man etal ta tzij man caquitanaba' ta yok'ic la!

23 Não te esqueças da gritaria dos teus inimigos, do sempre crescente tumulto dos teus adversários.

Salmo 75

Deus é juiz

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Não destruas". Salmo de Asafe. Cântico

1 Graças te rendemos, ó Deus; graças te rendemos, e invocamos o teu nome, e declaramos as tuas maravilhas.

2 Pois disseste: Hei de aproveitar o tempo determinado; hei de julgar retamente.

3 Vacilem a terra e todos os seus moradores, ainda assim eu firmarei as suas colunas.

4 Digo aos soberbos: não sejais arrogantes; e aos ímpios: não levanteis a vossa força.

5 Não levanteis altivamente a vossa força, nem faleis com insolência contra a Rocha.

6 Porque não é do Oriente, não é do Ocidente, nem do deserto que vem o auxílio.

7 Deus é o juiz; a um abate, a outro exalta.

8 Porque na mão do SENHOR há um cálice cujo vinho espuma, cheio de mistura; dele dá a beber; sorvem-no, até às escórias, todos os ímpios da terra.

9 Quanto a mim, exultarei para sempre; salmodiarei louvores ao Deus de Jacó.

10 Abaterei as forças dos ímpios; mas a força dos justos será exaltada.

23No te olvides del vocerío de tus adversarios, del tumulto de los que se levantan contra ti, que sube continuamente.

Salmo 75

Dios humilla al orgulloso y exalta al justo

Para el director del coro; según tonada de No destruyas. Salmo de Asaf. Cántico.

1Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias, pues cercano está tu nombre; los hombres declaran tus maravillas.

2Cuando yo escoja el tiempo oportuno, seré yo quien juzgará con equidad.

3Tiemblan la tierra y todos sus moradores, mas yo sostengo sus columnas. *(Selah)*

4Dije a los orgullosos: No os jactéis; y a los impíos: No alcéis la frente;

5no levantéis en alto vuestra frente; no habléis con orgullo insolente.

6Porque ni del oriente ni del occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento;

7sino que Dios es el juez; a uno humilla y a otro ensalza.

8Porque hay un cáliz en la mano del Señor, y el vino fermenta, lleno de mixtura, y de este Él sirve; ciertamente lo sorberán hasta las heces y lo beberán todos los impíos de la tierra.

9Pero yo lo anunciaré para siempre; cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10Quebraré todo el poderío de los impíos, pero el poderío del justo será ensalzado.

23No te olvides de los gritos de tus enemigos, cuyo alboroto a todas horas va en aumento.

Salmo 75

Exaltación del justo y humillación del malvado

Al músico principal. Sobre «No destruyas». Salmo de Asaf. Cántico.

1Gracias te damos, Dios mío, gracias te damos, porque tu nombre está cerca de nosotros. ¡Todos hablan de tus hechos portentosos!

2«En el momento en que yo decida, habré de juzgar con rectitud.

3Aunque la tierra y sus habitantes se estremezcan, yo sostengo sus columnas.

4A los insensatos les digo: "No sean arrogantes", y a los impíos: "No sean orgullosos;

5no hagan alarde de su poder; no levanten tanto la nariz."

6El juicio no viene del este ni del oeste, ni del desierto ni de las montañas:

7El juicio proviene de mí, que soy Dios. A unos humillo, y a otros enaltezco.

8Ya el cáliz del juicio está en mi mano; ya el vino mezclado se ha fermentado, y yo, el Señor, estoy por derramarlo; ¡todos los impíos de la tierra lo beberán hasta el fondo!»

9Yo siempre hablaré de ti, te cantaré salmos, Dios de Jacob.

10Tú deshaces todo el poder de los pecadores, pero exaltas la fuerza de los hombres justos.

23Mäsach pa jolom la ri rakoj tak qui chi' ri e c'ulel la, ri nimalaj qui wojcorem ri man cacaj ta ch'abexic.

Salmib 75

Ri Dios, ri K'atal Tzij

1Cujmaltioxin che la, nu Dios, cujmaltioxin che la; cäkaya' u k'ij ri bi' la, quekabixoj tak ri mayibal ri e banom la.

2Ri Ajawaxel cubij: "Apachique k'ij ri quinwaj, quink'at na tzij ruc' colomal

3Aretak cäyicop ri uwächulew, querachilaj conojel ri winak ri e c'o chuwäch, in in banowinak chi co e tac'al ri e u tiq'uilibal."

4Chque ri banal tak nimal xukuje' chque ri banal tak etzelal, quinbij: "Minimarisaj i k'ij, xukuje' miban nimal;

5sibalaj miya' u k'ij ri i cuinem mixux nimol iwib aretak quixch'awic."

6Ri to'banic man cäpe ta pa elebal k'ij mawi pa ri u kajebal k'ij, mawi pa ri chaki'j uwo sak re ri u mox k'ij,

7xane' are' ri Dios are' ri k'atal tzij: jujun quebumach'irisaj, jujun chic cunimarisaj qui k'ij.

8Ri Ajawaxel c'o ri u q'uiakbal ri royowal pa u k'ab nojinak che u wa'l uva ri yujtalic xukuje' k'obisam, aretak cutix we u wa'l uva ri' conojel ri banal tak etzelal ri e c'o cho ri uwächulew cäcuq'uiaj na ri q'uisbal jutz'ut.

9Ri in amak'el quinwesaj na u tzijol ri u Dios ri Jacob xukuje' quebenbixoj na bix che,

10ri are' cusach na u wäch ri nimal ri quec'amow ri banal tak etzelal, cunimarisaj c'u na ri u cuinem ri utzalaj winak.

Salmo 76

A majestade e o poder de Deus

Ao mestre de canto, com instrumentos de cordas. Salmo de Asafe. Cântico

1 Conhecido é Deus em Judá; grande, o seu nome em Israel.

2 Em Salém, está o seu tabernáculo, e, em Sião, a sua morada.

3 Ali, despedaçou ele os relâmpagos do arco, o escudo, a espada e a batalha.

4 Tu és ilustre e mais glorioso do que os montes eternos.

5 Despojados foram os de ânimo forte; jazem a dormir o seu sono, e nenhum dos valentes pode valer-se das próprias mãos.

6 Ante a tua repreensão, ó Deus de Jacó, paralisaram carros e cavalos.

7 Tu, sim, tu és terrível; se te iras, quem pode subsistir à tua vista?

8 Desde os céus fizeste ouvir o teu juízo; tremeu a terra e se aquietou,

9 ao levantar-se Deus para julgar e salvar todos os humildes da terra.

10 Pois até a ira humana há de louvar-te; e do resíduo das iras te cinges.

11 Fazei votos e pagai-os ao SENHOR, vosso Deus; tragam presentes todos os que o rodeiam, àquele que deve ser temido.

Salmo 76

El poder victorioso del Dios de Jacob

Para el director del coro; con instrumentos de cuerdas. Salmo de Asaf. Cántico.

1 Dios es conocido en Judá; grande es su nombre en Israel.

2 En Salem está su tabernáculo, y en Sión su morada.

3 Allí quebró las saetas encendidas del arco, el escudo, la espada y las armas de guerra. *(Selah)*

4 Resplandeciente eres, más majestuoso que los montes de caza.

5 Fueron despojados los fuertes de corazón; durmieron su sueño, y ninguno de los guerreros pudo usar sus manos.

6 A tu reprensión, oh Dios de Jacob, auriga y caballo cayeron en profundo sueño.

7 Tú, solo tú, has de ser temido; ¿y quién podrá estar en pie en tu presencia en el momento de tu ira?

8 Hiciste oír juicio desde los cielos; temió la tierra y enmudeció

9 al levantarse Dios para juzgar, para salvar a todos los humildes de la tierra. *(Selah)*

10 Pues el furor del hombre te alabará; con un residuo de furor te ceñirás.

11 Haced votos al Señor vuestro Dios, y cumplidlos; todos los que están alrededor de Él traigan presentes al que debe ser temido.

Salmo 76

El Dios de la victoria y del juicio

Al músico principal. Sobre Neginot. Salmo de Asaf. Cántico.

1 Dios es bien conocido en Judá; grande es su nombre en Israel.

2 En Salén está su tabernáculo, y en Sión está el lugar donde reside.

3 Allí hizo pedazos las saetas y los arcos, los escudos, las espadas y las armas de guerra.

4 ¡Glorioso eres tú, Señor, y más imponente que los montes!

5 Los valientes fueron despojados, y durmieron su sueño; ningún valiente guerrero pudo defenderse.

6 Cuando tú, Dios de Jacob, los reprendiste, jinetes y caballos quedaron desconcertados.

7 Tú, mi Dios, inspiras temor; en tu enojo, ¿quién puede sostenerse ante ti?

8 Desde los cielos dictaste tu sentencia; la tierra tuvo miedo y se quedó en suspenso

9 cuando tú, mi Dios, te levantaste para juzgar y salvar a los mansos de la tierra.

10 La ira humana redunda en tu alabanza; todos sus enojos se vuelven para ti una corona.

11 ¡Cumplamos a Dios el Señor nuestras promesas! Todos los que rodean al Dios temible, ¡tráiganle ofrendas!

Salmib 76

Ri Dios ri ch'ächanel

1 Ri Dios etamatal u wäch pa Juda; ri u bi' elinak u tzijol pa Israel.

2 Ri rachoch c'o puwi' ri juyub Sion, pa Jerusalen;

3 chila' xebumuch wi tak ri e banbal tak ch'ojibal: ri quetecak tak ch'ich', ri ch'ich' tak re ch'o'j, ri q'uiakbal tak ch'ab xukuje' tak ch'ab.

4 ¡Sibalaj nim ri juluwem la, nu Dios! ¡C'o na ri nimalil la chquiwäch ri juyub k'eku'm tak c'ache'laj ri e c'o wi' awaj!

5 Ri achijab ri e c'o qui cuinem xtokix ri jastak quech; ri c'o na qui chuk'ab man c'o ta xecuin che u banic; xcoc'owisaj ri q'uisbal qui waram.

6 Ri carwaj xukuje' ri quiej man quecuin ta chic queslabic aretak ri lal, nu Dios u Dios ri Jacob, cäcoj la qui xib.

7 ¡Ri lal lal xibibal! ¿Jachin ta ri cäcuinic cutac'aba' rib chwäch la aretak lal oyowarinak?

8 Pa ri caj cäc'ut wi la ulok ri k'atan tzij la; ri uwächulew cuxe'j rib xak jun chi cac'oji' wi,

9 nu Dios, aretak cäwalij la che u banic suq'uilal xukuje' che qui to'ic ri e c'axc'obinak cho ri uwächulew.

10 Ri royowal ri winak caq'uextaj che yabal k'ij la, xukuje' ne ri xa jubik' royowal caq'uextaj pa corona la.

11 Chibana' chi'nic chuwäch ri Ajawaxel, ri i Dios, chebitz'akatisaj c'ut; ix ri i mulin iwib chrij ri ya'tal u ya'ic u k'ij, ¡chebic'ama ulok sipanic che!

12 Ele quebranta o orgulho dos príncipes; é tremendo aos reis da terra.

Salmo 77

As grandes obras e a misericórdia de Deus

Ao mestre de canto, Jedutum. Salmo de Asafe

1 Elevo a Deus a minha voz e clamo, elevo a Deus a minha voz, para que me atenda.

2 No dia da minha angústia, procuro o SENHOR; erguem-se as minhas mãos durante a noite e não se cansam; a minha alma recusa consolar-se.

3 Lembro-me de Deus e passo a gemer; medito, e me desfalece o espírito.

4 Não me deixas pregar os olhos; tão perturbado estou, que nem posso falar.

5 Penso nos dias de outrora, trago à lembrança os anos de passados tempos.
6 De noite indago o meu íntimo, e o meu espírito perscruta.
7 Rejeita o SENHOR para sempre? Acaso, não torna a ser propício?
8 Cessou perpetuamente a sua graça? Caducou a sua promessa para todas as gerações?

9 Esqueceu-se Deus de ser benigno? Ou, na sua ira, terá ele reprimido as suas misericórdias?

10 Então, disse eu: isto é a minha aflição; mudou-se a destra do Altíssimo.

11 Recordo os feitos do SENHOR, pois me lembro das tuas maravilhas da antiguidade.

12Él cortará el espíritu de los príncipes; temido es por los reyes de la tierra.

Salmo 77

Las maravillas de Dios en el pasado consuelan en el presente

Para el director del coro; según Jedutún. Salmo de Asaf.

1Mi voz se eleva a Dios, y a Él clamaré; mi voz se eleva a Dios, y Él me oirá.

2En el día de mi angustia busqué al Señor; en la noche mi mano se extendía sin cansarse; mi alma rehusaba ser consolada.

3Me acuerdo de Dios, y me siento turbado; me lamento, y mi espíritu desmaya. *(Selah)*

4Has mantenido abiertos mis párpados; estoy tan turbado que no puedo hablar.

5He pensado en los días pasados, en los años antiguos.
6De noche me acordaré de mi canción; en mi corazón meditaré; y mi espíritu inquiere.
7¿Rechazará el Señor para siempre, y no mostrará más su favor?
8¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Ha terminado para siempre su promesa?

9¿Ha olvidado Dios tener piedad, o ha retirado con su ira su compasión? *(Selah)*

10Entonces dije: Este es mi dolor: que la diestra del Altísimo ha cambiado.

11Me acordaré de las obras del Señor; ciertamente me acordaré de tus maravillas antiguas.

12Dios abate el ánimo de los príncipes, e infunde temor en los reyes de la tierra.

Salmo 77

Evocación de los portentos de Dios

Al músico principal. Sobre Jedutún. Salmo de Asaf.

1Con mi voz clamé a Dios; a Dios clamé, y él me escuchó.

2Busqué al Señor cuando me vi angustiado; por las noches, sin cesar, a él levanté mis manos; pues mi alma rehusaba ser consolada.

3Me acordé de Dios, y me sentí conmovido; al quejarme, mi ánimo decaía.

4Dios no me dejaba pegar los ojos; tan quebrantado estaba yo, que no podía hablar.

5Pensaba yo en los días de antaño, en los años de tiempos pasados.
6Me acordaba de mis cánticos nocturnos, y en mi corazón meditaba, y mi espíritu inquiría:
7«¿Nos abandonará el Señor para siempre? ¿Acaso no volverá a tratarnos con bondad?
8¿Se habrá agotado para siempre su misericordia? ¿Habrá puesto fin para siempre a su promesa?

9¿Se habrá olvidado Dios de tener misericordia? ¿Habrá, en su enojo, puesto un límite a su piedad?»

10También me dije: «Debo estar enfermo. ¿Cómo puedo pensar que la diestra del Altísimo ha cambiado?
11Es mejor que haga memoria de las obras del Señor.» Sí, haré memoria de tus maravillas de antaño;

12Ri are' cäresaj ri qui c'aslemal ri c'amal tak be, cuya' xe'n ib chque tak ri ajawinelab ri e c'o cho ri uwächulew.

Salmib 77

Chomanic paquiwi' ri e u banoj ri Dios

1Co quinrak nu chi' che u tz'onoxic tok'ob che ri Dios rech quinutatabej.
2Ri k'ij aretak quinbisonic, quintzucuj ri Ajawaxel, amak'el c'ut quebenyac ri e nu k'ab pa ri u banic ch'awem ruc' Dios pa tak ri chak'ab. Ri nu c'aslibal man curik ta cu'lbal c'uxaj.
3Cänataj ri Dios chwe, quinok' c'ut; quinkaj che chomanic, cuban quieb nu c'u'x.
4Lal, Ajawaxel, man cäya' ta la chwe chi quebenyupuba' ri e nu bak'wäch; ¡sibalaj in moxirinak, man quincuin ta quinch'awic!
5Quebenchomaj ri k'ij xukuje' tak ri junab ri e oc'owinak;
6cänataj chwe aretak quinbixon chak'ab. Quinchoman pa wanima', quinc'ot c'u na nu chi':
7¿La xak lo amak'el royowal ri Ajawaxel? ¿La ma ta lo cuban chi na utzil chke?
8¿La xa lo xq'uis ri lok'ok'ebal u c'u'x? ¿La xa man cuban ta chic jas ri u bim?
9¿La xa lo xsach ri rutzil ri Dios pa u jolom? ¿La xa lo sibalaj oyowarinak, chi man quel ta chi u c'u'x chke?

10Ri sibalaj c'ax cuban chwe are ri u chomaxic chi ri aj Chicaj man je ta chic kuc' jacha' ri nabe.

11Quenataj na chwe ri mayibal ri xebuban ri Ajawaxel pa jujun tak k'ijol canok;

12 Considero também nas tuas obras todas e cogito dos teus prodígios.
13 O teu caminho, ó Deus, é de santidade. Que deus é tão grande como o nosso Deus?
14 Tu és o Deus que operas maravilhas e, entre os povos, tens feito notório o teu poder.
15 Com o teu braço remiste o teu povo, os filhos de Jacó e de José.

16 Viram-te as águas, ó Deus; as águas te viram e temeram, até os abismos se abalaram.

17 Grossas nuvens se desfizeram em água; houve trovões nos espaços; também as suas setas cruzaram de uma parte para outra.
18 O ribombar do teu trovão ecoou na redondeza; os relâmpagos alumiaram o mundo; a terra se abalou e tremeu.
19 Pelo mar foi o teu caminho; as tuas veredas, pelas grandes águas; e não se descobrem os teus vestígios.
20 O teu povo, tu o conduziste, como rebanho, pelas mãos de Moisés e de Arão.

Salmo 78

A providência divina na história do seu povo

Salmo didático de Asafe

1 Escutai, povo meu, a minha lei; prestai ouvidos às palavras da minha boca.
2 Abrirei os lábios em parábolas e publicarei enigmas dos tempos antigos.
3 O que ouvimos e aprendemos, o que nos contaram nossos pais,

4 não o encobriremos a seus filhos; contaremos à vindoura geração os louvores do SENHOR, e o seu poder, e as maravilhas que fez.

12Meditaré en toda tu obra, y reflexionaré en tus hechos.
13Santo es, oh Dios, tu camino; ¿qué dios hay grande como nuestro Dios?
14Tú eres el Dios que hace maravillas, has hecho conocer tu poder entre los pueblos.
15Con tu brazo has redimido a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. *(Selah)*

16Las aguas te vieron, oh Dios, te vieron las aguas y temieron, los abismos también se estremecieron.

17Derramaron aguas las nubes, tronaron los nubarrones, también tus saetas centellearon por doquier.
18La voz de tu trueno estaba en el torbellino, los relámpagos iluminaron al mundo, la tierra se estremeció y tembló.
19En el mar estaba tu camino, y tus sendas en las aguas inmensas, y no se conocieron tus huellas.
20Como rebaño guiaste a tu pueblo por mano de Moisés y de Aarón.

Salmo 78

Fidelidad de Dios hacia su pueblo infiel

Masquil de Asaf.

1Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.
2En parábolas abriré mi boca; hablaré enigmas de la antigüedad,
3que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado.

4No lo ocultaremos a sus hijos, sino que contaremos a la generación venidera las alabanzas del Señor, su poder y las maravillas que hizo.

12meditaré en todas tus obras, y proclamaré todos tus hechos.
13Santo es, oh Dios, tu camino; ¿qué otro dios es tan grande como tú, Dios nuestro?
14Tú eres el Dios que hace maravillas; has manifestado entre los pueblos tu poder.
15Con tu brazo diste libertad a tu pueblo, a los descendientes de Jacob y de José.
16Cuando las aguas te vieron, oh Dios, cuando las aguas te vieron, sintieron temor, y hasta los abismos se estremecieron.

17Las nubes derramaron torrentes de agua, los cielos retumbaron, y atronaron tus rayos;

18resonó en el torbellino la voz de tu trueno; tus relámpagos iluminaron el mundo, y la tierra tembló y se estremeció.
19Te abriste paso en el mar, y atravesaste las muchas aguas, aunque nadie vio jamás tus pisadas,
20y por medio de Moisés y de Aarón guiaste a tu pueblo como a un rebaño.

Salmo 78

Fidelidad de Dios hacia su pueblo infiel

Masquil de Asaf.

1Pueblo mío, escucha mis enseñanzas; inclina tu oído a las palabras de mi boca.
2Abriré mi boca y diré proverbios; hablaré de los misterios de tiempos pasados,
3de cosas que ya hemos oído y que conocemos porque nuestros padres nos las contaron.
4No las mantendremos ocultas a nuestros hijos, sino que diremos a las generaciones futuras que el Señor es digno de alabanza por su poder y por sus hechos portentosos.

12quinchoman chrij ronojel ri u banom.

13Oh Dios, lal tastal pa tak ri banoj la; ¿jachin ta ri dios ri sibalaj ta nim ri c'olic jacha' ta ri lal?
14¡Lal ri' ri Dios ri queban tak la mayibal! ¡Xc'ut ri cuinem la chquiwäch ri nimak tak tinimit!
15Ruc' ri cuinem la xlok' chi na la ri tinimit la, ri e u c'ojol ri Jacob xukuje' ri e rech ri Jose.

16Nu Dios, aretak xil la rumal ri plo xuxe'j rib, xeyicop ri e u ja'il ri e c'o c'ä chuxe';

17ri sutz' xquitzokopij ulok ri jäb xetataj cakulja pa ri caj, xukuje' caypa' pa ronojel c'olbal.

18Xetataj ri cakulja la pa ri salc'um; xsakar ri uwächulew cumal tak ri caypa' la, ri uwächulew xyicop cumal tak cabrakan.
19Xjak ri be la chupam ri plo; xeramij la nimak tak ja', man c'o ta c'u jun xrikow ta ri retal ri akan la.
20Xc'am la u be ri tinimit la jacha' jumulaj chij, rumal ri Moises xukuje' ri Aaron.

Salmib 78

Ri jastak ri xebuban ri Dios che u to'ic ri u tinimit

1Nu tinimit, chatoc il che ri nu tijonic; ¡chaya' a xiquin che u tatabexic ri quinbij chawe!
2Quintzijon pa c'ambal tak tzij; quebenbij na jastak ri e c'u'tal ulok kas pa tak ri ojer tak k'ijol.
3Ri jastak ri e ka tom xukuje' ri e ketamam, ri xetzijox chke cumal ri e ka mam,

4man käkac'u' ta chquiwäch ri kalc'ual. Quekachilaj na ri ija'lil ri quepe na cakak'ijilaj na ri Ajawaxel cakatzijoj na ri u cuinem xukuje' tak ri u mayibalil.

5 Ele estabeleceu um testemunho em Jacó, e instituiu uma lei em Israel, e ordenou a nossos pais que os transmitissem a seus filhos,
6 a fim de que a nova geração os conhecesse, filhos que ainda hão de nascer se levantassem e por sua vez os referissem aos seus descendentes;
7 para que pusessem em Deus a sua confiança e não se esquecessem dos feitos de Deus, mas lhe observassem os mandamentos;

8 e que não fossem, como seus pais, geração obstinada e rebelde, geração de coração inconstante, e cujo espírito não foi fiel a Deus.

9 Os filhos de Efraim, embora armados de arco, bateram em retirada no dia do combate.
10 Não guardaram a aliança de Deus, não quiseram andar na sua lei;
11 esqueceram-se das suas obras e das maravilhas que lhes mostrara.
12 Prodígios fez na presença de seus pais na terra do Egito, no campo de Zoã.
13 Dividiu o mar e fê-los seguir; aprumou as águas como num dique.
14 Guiou-os de dia com uma nuvem e durante a noite com um clarão de fogo.
15 No deserto, fendeu rochas e lhes deu a beber abundantemente como de abismos.
16 Da pedra fez brotar torrentes, fez manar água como rios.

17 Mas, ainda assim, prosseguiram em pecar contra ele e se rebelaram, no deserto, contra o Altíssimo.

18 Tentaram a Deus no seu coração, pedindo alimento que lhes fosse do gosto.

5Porque Él estableció un testimonio en Jacob, y puso una ley en Israel, la cual ordenó a nuestros padres que enseñaran a sus hijos;
6para que la generación venidera lo supiera, aun los hijos que habían de nacer; y estos se levantaran y lo contaran a sus hijos,
7para que ellos pusieran su confianza en Dios, y no se olvidaran de las obras de Dios, sino que guardaran sus mandamientos;

8y no fueran como sus padres, una generación porfiada y rebelde, generación que no preparó su corazón, y cuyo espíritu no fue fiel a Dios.

9Los hijos de Efraín eran arqueros bien equipados, pero volvieron las espaldas el día de la batalla.
10No guardaron el pacto de Dios, y rehusaron andar en su ley;
11olvidaron sus obras, y los milagros que les había mostrado.
12Él hizo maravillas en presencia de sus padres, en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán.
13Dividió el mar y los hizo pasar, y contuvo las aguas como en un montón.
14Después los guió de día con la nube, y toda la noche con un resplandor de fuego.
15Partió las rocas en el desierto, y les dio agua tan abundante como las profundidades del océano;
16hizo salir corrientes de la peña, e hizo descender aguas como ríos.

17Pero aún siguieron pecando contra Él, rebelándose contra el Altísimo en el desierto.

18Y en sus corazones tentaron a Dios, pidiendo comida a su gusto.

5El Señor estableció su ley para Jacob; le entregó sus enseñanzas a Israel, y ordenó a nuestros padres que nos las enseñaran,
6para que las conociera la generación futura, los hijos que nos habrían de nacer, y ellos a su vez las contaran a sus hijos,
7para que pusieran en Dios su confianza y no se olvidaran de sus grandes hechos; para que obedecieran sus mandamientos,

8y no fueran como sus padres, gente rebelde y desobediente, gente que no entrega a Dios su corazón, y cuyo espíritu no le es fiel.

9Los efrainitas, arqueros armados, volvieron la espalda en el día de la batalla.
10No cumplieron con el pacto de Dios, ni quisieron ceñirse a su ley;
11más bien, se olvidaron de sus obras, y de las maravillas que les había mostrado.
12Allá en Egipto, en el campo de Soán, Dios hizo maravillas a los ojos de sus padres.
13Partió el mar en dos, y los hizo pasar, conteniendo las aguas como dos murallas.
14Durante el día los guiaba con una nube, y durante la noche con un resplandor de fuego.
15En el desierto hendió las peñas, y les dio a beber agua de los grandes abismos:
16¡de la peña hizo brotar corrientes, y las aguas fluyeron como ríos!

17Pero ellos volvieron a pecar contra Dios; en el desierto se rebelaron contra el Altísimo.

18Decidieron poner a prueba a Dios y pidieron comida a su antojo.

5Ri Dios xujekeba' jun pixab che ri Jacob; xujuch' ri be ri rajawaxic cutakej ri Israel, xuya' takanic chque ri e ka mam chi cäquic'ut chquiwäch ri calc'ual,
6rech cäquetamaj ri alc'ualxelab ri quepe na, ri alc'ualxelab ri quebalax na, e are' chi c'ut cäquic'ut chi can chquiwäch ri calc'ual;
7rech cäcu'bi qui c'u'x chrij ri Dios xukuje' ma ta cäsach pa qui jolom ri jastak ri e u banom ri Dios; rech quebequinimaj tak ri e u takomal
8je c'u mebuxic e jacha' ri e qui mam man ch'abexic ta xcaj xukuje' man etal ta tzij, man co ta xtiqui ri canima' xukuje' ri cuxlabal; ¡ija'lil ri man e jictaj chuwäch ri Dios!
9Ri aj ramak' ri Eprain, ri cuc'am qui ch'ab, ri e are' xquiya' ri uwo cachak pa ri k'ij re ch'o'j;
10man nim ta xquil wi ri qui c'ulwächinic ruc' ri Dios mawi ne' xcaj xeniman ta che ri u tijonic.
11Xsach pa qui jolom ri u banom ri are', ri mayibal ri xebuban chquiwäch.
12Ri Dios xebuban mayibal chquiwäch ri e qui mam pa ri ulew Zoan, ri c'o pa Ejipt:
13Xuban quieb che ri plo xeroc'owisaj c'u chupam, ri ja' xux jacha' jun nim tapia.
14Pa k'ij xuc'am qui be ruc' jun sutz', chak'ab xuc'am qui be ruc' ri u nicowem k'ak'.
15Chupam ri chaki'j uwo sak xuban cacab chque ri tac'atak tak abaj, xuya' q'ui ja' ri xcuq'uiaj.
16¡Ri Dios xubano chi xel ulok ja' cätixixic chupam jun tac'atic abaj!
17Ri e are' c'ut xquitakej u banic mac chuwäch ri Dios; xquic'ulelaj ri Dios ri c'o chicaj chupam ri chaki'j uwo sak.
18Xcaj xquic'ambejej xquita' qui wa cuq'uia' che jas ri xcaj.

19 Falaram contra Deus, dizendo: Pode, acaso, Deus preparar-nos mesa no deserto?

20 Com efeito, feriu ele a rocha, e dela manaram águas, transbordaram caudais. Pode ele dar-nos pão também? Ou fornecer carne para o seu povo?

21 Ouvindo isto, o SENHOR ficou indignado; acendeu-se fogo contra Jacó, e também se levantou o seu furor contra Israel;
22 porque não creram em Deus, nem confiaram na sua salvação.
23 Nada obstante, ordenou às alturas e abriu as portas dos céus;
24 fez chover maná sobre eles, para alimentá-los, e lhes deu cereal do céu.
25 Comeu cada qual o pão dos anjos; enviou-lhes ele comida a fartar.

26 Fez soprar no céu o vento do Oriente e pelo seu poder conduziu o vento do Sul.

27 Também fez chover sobre eles carne como poeira e voláteis como areia dos mares.
28 Fê-los cair no meio do arraial deles, ao redor de suas tendas.
29 Então, comeram e se fartaram a valer; pois lhes fez o que desejavam.
30 Porém não reprimiram o apetite. Tinham ainda na boca o alimento,
31 quando se elevou contra eles a ira de Deus, e entre os seus mais robustos semeou a morte, e prostrou os jovens de Israel.
32 Sem embargo disso, continuaram a pecar e não creram nas suas maravilhas.

19Hablaron contra Dios, y dijeron: ¿Podrá Dios preparar mesa en el desierto?

20He aquí, hirió la roca y brotaron aguas, y torrentes se desbordaron; ¿podrá también dar pan?, ¿proveerá carne para su pueblo?

21Por tanto, al oírlo, el Señor se indignó; un fuego se encendió contra Jacob, y aumentó también la ira contra Israel,
22porque no creyeron en Dios, ni confiaron en su salvación.
23Sin embargo, dio órdenes a las nubes arriba, y abrió las puertas de los cielos;
24hizo llover sobre ellos maná para comer, y les dio comida del cielo.
25Pan de ángeles comió el hombre; Dios les mandó comida hasta saciarlos.

26Hizo soplar en el cielo el viento solano, y con su poder dirigió el viento del sur,

27Él hizo llover sobre ellos carne como polvo, aladas aves como la arena de los mares,
28y las hizo caer en medio del campamento, alrededor de sus viviendas.
29Comieron y quedaron bien saciados, y les concedió su deseo.
30Antes de que hubieran satisfecho su deseo, mientras la comida aún estaba en su boca,
31la ira de Dios se alzó contra ellos y mató a algunos de los más robustos, y subyugó a los escogidos de Israel.
32A pesar de todo esto, todavía pecaron y no creyeron en sus maravillas.

19Hablaron en contra de Dios, y dijeron: «¿Podrá Dios tendernos una mesa en el desierto?

20Hemos visto que hirió la peña, y que brotaron aguas, y que en torrentes inundaron la tierra, ¿pero podrá también darnos pan? ¿Podrá darle carne a su pueblo?»
21Cuando el Señor oyó esto, se indignó, y su furor se encendió contra Jacob, como un fuego; su furor se encendió contra Israel,
22porque no tuvieron fe en Dios, ni confiaron en que él podía salvarlos.
23Sin embargo, dio órdenes a las nubes, y abrió las compuertas de los cielos,
24y como lluvia dejó caer sobre ellos el maná; ¡les dio a comer el trigo de los cielos!
25¡Los mortales comieron pan angelical! ¡Dios les envió comida hasta saciarlos!

26Cambió la dirección del viento del este, y con su poder hizo venir el viento del sur,

27y cayó sobre ellos carne como lluvia; ¡llovieron tantas aves como arena hay en el mar!
28Dios las dejó caer en el campamento, y en los alrededores de sus tiendas,
29y ellos comieron y quedaron saciados, pues Dios satisfizo su apetito.
30Pero aún no habían calmado su hambre; aún tenían la comida en la boca,
31cuando el furor de Dios vino sobre ellos y acabó con sus hombres más robustos; ¡Dios derribó a los mejores israelitas!
32A pesar de todo, ellos siguieron pecando y no dieron crédito a sus grandes hechos.

19C'ax xech'aw che, xquibij: “¿La xa puch cäcuin ri Dios che u ya'ic jun je'lalaj wa'im chke chupam ri chaki'j uwo sak?
20Kastzij chi ri Dios xuban quieb che ri nimalaj abaj; ri xel wi ulok ja' chupam jacha' jun nima', ri xuch'akaba' ri ulew; ¿la cäcuin ta c'u lo xukuje' cuya' wa? ¿la cäcuinic lo cuya' ti'j che ri u tinimit?”
21Aretak xuta' ri Ajawaxel ri xquibij, xyactaj royowal; ¡xk'ak'aric, jacha' jun k'ak' xnicow chrij ri Jacob!
22U mac rech chi man xquicu'ba' ta qui c'u'x chrij ri Dios, mawi xquic'amowaj ri u to'banic ri xuya' chque.
23Pune' c'u jewa', ri Dios xuya' takanic chque ri sutz', xebujak ri u chi' ri caj;
24¡xubano chi xjabin jaswa' puwi' ri u tinimit, trico ri xpe chicaj, rech cäquitijo!
25¡Ri winak xquitij qui wa tako'nib aj caj! ¡Ri Dios xuya' q'ui ri qui wa ri caquitijo!
26Ri quiakik' re elebal k'ij, ri quiakik' re u mox elebal k'ij xejich'ich' cho ri caj; ¡ri Dios xebuc'am ulok ruc' ri u cuinem!
27Xujabij ti'j puwi' ri u tinimit; ¡xejabin sakco'r jacha' ri sanyeb re ri plo!
28Ri Dios xubano chi xetzak pa u niq'uiajil ri kajebal ri e c'o wi xukuje' pa u xcut tak ri lic'om cachoch.
29Xquichaplej c'u qui tijic c'ä xenoj na, jewa' xuban ri Dios che u ya'ic chque ri xcaj.
30C'ä maja' c'u ne coc'ow ri qui jik'al, c'ä cätajin caquiba' ri qui wa,
31aretak xkaj ri royowal ri Dios paquiwi', xebucämisaj ri cowilaj tak achijab. ¡Xubano chi xecäm ri achijab ri sibalaj e utz na pa Israel!
32Pune' c'u je xquic'ulmaj wa', xemacun chi jumul; man nim ta xquil wi ri mayibal ri xebuban ri Dios.

33 Por isso, ele fez que os seus dias se dissipassem num sopro e os seus anos, em súbito terror.

34 Quando os fazia morrer, então, o buscavam; arrependidos, procuravam a Deus.

35 Lembravam-se de que Deus era a sua rocha e o Deus Altíssimo, o seu redentor.
36 Lisonjeavam-no, porém de boca, e com a língua lhe mentiam.
37 Porque o coração deles não era firme para com ele, nem foram fiéis à sua aliança.

38 Ele, porém, que é misericordioso, perdoa a iniqüidade e não destrói; antes, muitas vezes desvia a sua ira e não dá largas a toda a sua indignação.

39 Lembra-se de que eles são carne, vento que passa e já não volta.
40 Quantas vezes se rebelaram contra ele no deserto e na solidão o provocaram!
41 Tornaram a tentar a Deus, agravaram o Santo de Israel.
42 Não se lembraram do poder dele, nem do dia em que os resgatou do adversário;
43 de como no Egito operou ele os seus sinais e os seus prodígios, no campo de Zoã;
44 e converteu em sangue os rios deles, para que das suas correntes não bebessem.

45 Enviou contra eles enxames de moscas que os devorassem e rãs que os destruíssem.

46 Entregou às larvas as suas colheitas e aos gafanhotos, o fruto do seu trabalho.

33Él, pues, hizo terminar sus días en vanidad, y sus años en terror súbito.

34Cuando los hería de muerte, entonces le buscaban, y se volvían y buscaban con diligencia a Dios;

35se acordaban de que Dios era su roca, y el Dios Altísimo su Redentor.
36Mas con su boca le engañaban, y con su lengua le mentían.
37Pues su corazón no era leal para con Él, ni eran fieles a su pacto.

38Mas Él, siendo compasivo, perdonaba sus iniquidades y no los destruía; muchas veces contuvo su ira, y no despertó todo su furor.

39Se acordaba de que ellos eran carne, un soplo que pasa y no vuelve.
40¡Cuántas veces se rebelaron contra Él en el desierto, y le entristecieron en las soledades!
41Tentaron a Dios una y otra vez, y afligieron al Santo de Israel.
42No se acordaron de su poder, del día en que los redimió del adversario,
43cuando hizo sus señales en Egipto, y sus prodigios en el campo de Zoán.
44Convirtió en sangre sus ríos y sus corrientes, y no pudieron beber.

45Envió entre ellos enjambres de moscas que los devoraban, y ranas que los destruían.

46Entregó también sus cosechas al saltamontes, y el fruto de su trabajo a la langosta.

33Por eso Dios puso fin a sus días, ¡y en un soplo les quitó la vida!

34Si Dios los hacía morir, ellos lo buscaban y con gran diligencia se volvían a él;

35¡se acordaban de que Dios era su refugio, de que el Dios altísimo era su redentor!
36Pero con los labios lo adulaban, y con la lengua le mentían.
37En el fondo, nunca fueron rectos con él, ni se mantuvieron fieles a su pacto.

38Dios, en su bondad, les perdonaba su maldad; más de una vez contuvo su enojo, calmó su ira y no los destruyó.

39Se acordó de que eran mortales, ¡un simple soplo que se va y no vuelve!
40¡Cuántas veces lo desobedecieron en el desierto! ¡Cuántas veces lo hicieron enojar en el yermo!
41¡Una y otra vez ponían a prueba a Dios! ¡Provocaban al Santo de Israel!
42No traían a la memoria su poder, ni el día en que él los libró de la angustia,
43cuando realizó en Egipto sus señales, y sus maravillas en el campo de Soán;
44cuando convirtió en sangre sus ríos y sus corrientes, para que no bebieran.

45Les mandó enjambres de moscas, que los devoraban, y también ranas, que los destruían;

46dejó que la oruga y la langosta destruyeran el fruto de su trabajo.

33Rumal ri' ri Dios xuq'uis tzij puwi' ri qui c'aslemal e je ta ne xa jun uxlabic, pa u niq'uiajil jun xibin ib xibibal.
34We ri Dios cuban chque chi quecämic, c'äte ri' queboc che u tzucuxic; quetzelej chi jumul ruc', man quebuxlan ta che u tzucuxic;
35c'äte c'u ri' cänataj ri Dios aj chicaj chque ri quebuchajij xukuje' quebuch'uku.
36Ruc' c'u ri qui chi' xukuje' ri cak', cäquibij je'lalaj tak banoj tak tzij che,
37mawi jubik' xux ta jic ri canima' chuwäch, mawi xebin ta jic pa ri u c'ulwächinic.
38Xel c'u u c'u'x ri Dios chque, xucuy ri quetzelal, man xusach ta qui wäch; q'ui mul xak xoc'ow ri royowal man xuya' ta be chi xk'ak'ar ta rumal ri royowal.
39Xnataj che ri Dios chi xak e winak; chi xa e junam ruc' ri quiakik' ri cabec, man catzelej ta chi ulok.
40¡Q'ui mul man xeniman ta che ri Dios, xquiya' k'ak'anibal anima' che pa ri chaki'j uwo sak!
41Q'ui mul xquic'ambejej; ¡xquiya' bis che ri Tastalic ri c'o pa Israel!
42Man xnataj ta ri k'ij chque aretak ri Dios ruc' ri u cuinem, xeresaj pa u k'ab ri c'ulel;
43aretak xebuban nimak tak jastak ri e mayibal pa ri ulew re Zoan, ri c'o pa Ejipt;
44aretak xebujalwächij ri nima' pa quic' ri aj ejiptib man xecuintaj xcuq'uiaj ri qui ja'il ri nima'.
45Xebutak ulok alaj tak amaloyib xukuje' xtutz'ab paquiwi'. Ri ronojel caquibik'o xukuje' xquisach u wäch;
46xebujach ri u wächinic ri ulew chque tak ri sac' ri qui rikom c'ax che qui t'iquic.

47 Com chuvas de pedra lhes destruiu as vinhas e os seus sicômoros, com geada.
48 Entregou à saraiva o gado deles e aos raios, os seus rebanhos.
49 Lançou contra eles o furor da sua ira: cólera, indignação e calamidade, legião de anjos portadores de males.

50 Deu livre curso à sua ira; não poupou da morte a alma deles, mas entregou-lhes a vida à pestilência.

51 Feriu todos os primogênitos no Egito, as primícias da virilidade nas tendas de Cam.

52 Fez sair o seu povo como ovelhas e o guiou pelo deserto, como um rebanho.

53 Dirigiu-o com segurança, e não temeram, ao passo que o mar submergiu os seus inimigos.

54 Levou-os até à sua terra santa, até ao monte que a sua destra adquiriu.

55 Da presença deles expulsou as nações, cuja região repartiu com eles por herança; e nas suas tendas fez habitar as tribos de Israel.

56 Ainda assim, tentaram o Deus Altíssimo, e a ele resistiram, e não lhe guardaram os testemunhos.

57 Tornaram atrás e se portaram aleivosamente como seus pais; desviaram-se como um arco enganoso.

58 Pois o provocaram com os seus altos e o incitaram a zelos com as suas imagens de escultura.

47Con granizo destruyó sus vides, y sus sicómoros con escarcha.
48Entregó también al granizo sus ganados, y sus rebaños a los rayos.
49Envió sobre ellos el ardor de su ira, furia, indignación y angustia, un ejército de ángeles destructores.

50Preparó senda para su ira; no eximió sus almas de la muerte, sino que entregó sus vidas a la plaga,

51e hirió a todos los primogénitos en Egipto, las primicias de su virilidad en las tiendas de Cam.

52Mas a su pueblo lo sacó como a ovejas, como a rebaño los condujo en el desierto;

53los guió con seguridad, de modo que no temieron, pero el mar se tragó a sus enemigos.

54Los trajo, pues, a su tierra santa, a esta tierra montañosa que su diestra había adquirido.

55Y expulsó a las naciones de delante de ellos; las repartió con medida por herencia, e hizo habitar en sus tiendas a las tribus de Israel.

56Empero ellos tentaron y provocaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios,

57sino que se volvieron atrás y fueron desleales como sus padres; se desviaron como arco engañoso.

58Pues le provocaron con sus lugares altos, y despertaron sus celos con sus imágenes talladas.

47Con granizo destruyó sus viñas, y con escarcha acabó con sus higueras.
48Con granizo hizo estragos en sus ganados, y con sus rayos acabó con sus animales.
49Descargó sobre ellos el ardor de su ira; los angustió con su enojo y su indignación, ¡con un ejército de ángeles destructores!

50Le abrió paso a su furor y no les salvó la vida, sino que los entregó a la muerte.

51En Egipto, en los campamentos de Cam, les quitó la vida a todos los primogénitos, a los primeros frutos de su vigor.
52Dios hizo que su pueblo saliera como ovejas, y como un rebaño los llevó por el desierto;
53con mano segura los fue llevando, para que no tuvieran ningún temor, mientras que el mar cubrió a sus enemigos.

54Y los trajo a las fronteras de su tierra santa, a este monte que ganó con su mano derecha.

55Expulsó a las naciones de la presencia de su pueblo, repartió en sorteo las tierras que les dio en propiedad, y permitió que las tribus de Israel se asentaran allí.

56Pero ellos pusieron a prueba al Dios altísimo; lo hicieron enojar y no obedecieron sus decretos.

57Hicieron lo que sus padres, y se rebelaron contra él; ¡se torcieron como un arco engañoso!

58Lo hicieron enojar con sus lugares altos; lo provocaron a celo con sus imágenes talladas.

47Xusach qui wäch ri qui uva xukuje' ri qui higo ruc' sakbach xukuje' ruc' sakalaj tew.
48Ri e qui wacax xukuje' ri e qui chij xecäm can chuxe' ri sakbach xukuje' ri cakulja.
49Ri Dios xutak ulok ri royowal paquiwi' ri cäk'ak'anic: oyowal, c'okonic xukuje' c'axc'olil, xebucoj che u tako'n che u banic c'ax chque.
50¡Xutzokopij u chuk'ab ri royowal! Man xutok'obisaj ta u wäch ri qui c'aslemal, xane' xebujach pa ri cämical;

51¡xubano' chi xcäm kas pa Ejipt ri nabeal c'ojolaxel re conojel ri jujun tak ja winak pa Ejipt!

52Xresaj ulok ri Israel jacha' juk'at chij; xuc'am bic u be ri u tinimit pa ri chaki'j uwo sak;
53utz xuban bic che qui c'amic rech man cäquixe'j ta quib, e are' c'u ri e qui c'ulel xemuktaj can chupam ri plo.
54Ri Dios xuc'am ulok ri u tinimit xuya' chupam ri tastalicalaj rulew; ¡pa tak ri c'ache'laj ri kas are' xch'äcowic!
55Xeresaj bic ri winak ri e k'ijilal tak diosib ri man queta'm ta u wäch Dios chquiwäch ri aj israelib; xujach ri ulew pa ch'akatak chque tak ri ramak'. Xebujekeba' pa ri ulew ri xujach chque.
56Ri e are' c'ut xquic'ambejej ri Dios ri c'o chicaj, xquiwalijisaj quib chrij, man xquinimaj ta ri u takanic;
57je xquibano jas ri xequiban ri qui mam, xquixutuj canok, man xebin ta jic chuwäch; ¡xejech'obic jacha' jun subunelalaj q'uiakbal ch'ab!
58Xquiyac royowal cumal tak ri qui porobal ri quequik'ijilaj wi tak diosib; xequik'ijilaj tak ri diosib, xquiyac ri rachixomanic.

59 Deus ouviu isso, e se indignou, e sobremodo se aborreceu de Israel.
60 Por isso, abandonou o tabernáculo de Siló, a tenda de sua morada entre os homens,
61 e passou a arca da sua força ao cativeiro, e a sua glória, à mão do adversário.
62 Entregou o seu povo à espada e se encolerizou contra a sua própria herança.
63 O fogo devorou os jovens deles, e as suas donzelas não tiveram canto nupcial.

64 Os seus sacerdotes caíram à espada, e as suas viúvas não fizeram lamentações.

65 Então, o SENHOR despertou como de um sono, como um valente que grita excitado pelo vinho;
66 fez recuar a golpes os seus adversários e lhes cominou perpétuo desprezo.
67 Além disso, rejeitou a tenda de José e não elegeu a tribo de Efraim.
68 Escolheu, antes, a tribo de Judá, o monte Sião, que ele amava.
69 E construiu o seu santuário durável como os céus e firme como a terra que fundou para sempre.
70 Também escolheu a Davi, seu servo, e o tomou dos redis das ovelhas;
71 tirou-o do cuidado das ovelhas e suas crias, para ser o pastor de Jacó, seu povo, e de Israel, sua herança.

72 E ele os apascentou consoante a integridade do seu coração e os dirigiu com mãos precavidas.

Salmo 79

O povo pede castigo contra os inimigos

Salmo de Asafe

59 Al oírlo Dios, se indignó, y aborreció a Israel en gran manera.
60 Abandonó la morada en Silo, la tienda que había levantado entre los hombres,
61 y entregó al cautiverio su poderío, y su gloria en manos del adversario.
62 Entregó también su pueblo a la espada, y se indignó contra su heredad.
63 El fuego consumió a sus jóvenes, y no tuvieron canciones de bodas sus doncellas.

64 Sus sacerdotes cayeron a espada, y sus viudas no pudieron llorar.

65 Entonces despertó el Señor como de un sueño, como guerrero vencido por el vino,
66 e hizo retroceder a sus adversarios, poniendo sobre ellos una afrenta perpetua.
67 Desechó también la tienda de José, y no escogió a la tribu de Efraín,
68 sino que escogió a la tribu de Judá, al monte Sión que Él amaba.
69 Y edificó su santuario como las alturas, como la tierra que ha fundado para siempre.
70 Escogió también a David su siervo, lo tomó de entre los apriscos de las ovejas;
71 lo trajo de cuidar las ovejas con sus corderitos, para pastorear a Jacob, su pueblo, y a Israel, su heredad.

72 Y él los pastoreó según la integridad de su corazón, y los guió con la destreza de sus manos.

Salmo 79

Lamento por la destrucción de Jerusalén

Salmo de Asaf.

59 Cuando Dios lo supo, se enojó y rechazó por completo a Israel.
60 Se alejó del tabernáculo de Silo, de su lugar de residencia terrenal,
61 y dejó caer en manos del enemigo el símbolo de su gloria y su poder.
62 Fue tanto su enojo contra su pueblo que los dejó caer a filo de espada.
63 Sus jóvenes fueron devorados por el fuego; sus doncellas no llegaron a oír cantos nupciales.

64 Sus sacerdotes cayeron a filo de espada, y sus viudas no lamentaron su muerte.

65 Pero el Señor despertó como de un sueño, y gritando como un guerrero que ha tomado vino,
66 hirió a sus enemigos y los puso en fuga; ¡los dejó avergonzados para siempre!
67 Desechó los campamentos de José, y no escogió a la tribu de Efraín,
68 sino que prefirió a la tribu de Judá y al monte Sión, que tanto ama.
69 Edificó su santuario semejante a las alturas, y semejante a la tierra, que afirmó para siempre.
70 Eligió a su siervo David, al que tomó de los rebaños de ovejas;
71 David cuidaba a las ovejas recién paridas, pero Dios lo puso a cuidar de su pueblo Israel, de Jacob, que es su heredad.

72 Y David cuidó de ellos con todo el corazón; con gran pericia los guió como a un rebaño.

Salmo 79

Lamento por la destrucción de Jerusalén

Salmo de Asaf.

59 Ri Dios xpe royowal aretak xril wa' kas c'u xuxutuj ri Israel,
60 xuwonoba' c'u can ri k'ijilabal ri xc'oji' can pa Sil, ri are rachoch chquixo'l ri winak.
61 Xuya' be chque ri c'ulel chi xqueläk'aj bic ri retal ri u juluwem xukuje' ri re ri u cuinem.
62 Sibalaj c'u xk'ak'ar chrij ri u tinimit, xukuje' xujach pa u chi' ri u ch'ich' re ch'o'j ri c'ulel.
63 Ri alabom xeporoxic rech quecämic; ¡man c'o ta chi bix re c'ulanem chque ri alitomab!
64 Ri e cojol ri tabal tok'ob xecäm pa u chi' ch'ich' re ch'o'j, man xok'ex ta qui wäch cumal ri e qui malca'nib.
65 Xc'astaj c'u ri Ajawaxel, jacha' che jun waram, jacha' jun ajch'o'j ri xpacun ri u wa'l uva pa u jolom,
66 xebuch'äc c'ut ri e u c'ulel, xuban chque chi xebanimajic; ¡xebuch'uk ruc' junalic q'uixbal!
67 Xupakchi'j c'u apan ri rachoch ri Jose; man are ta xucha' ri ramak' ri Eprain;
68 are' c'u xucha' ri ramak' ri Juda xukuje' ri Sion ri u juyub ri lok' chuwäch.
69 Xuyac jun k'ijilabal tac'atic, jacha' ri caj, junalic c'ut xujekeba', jacha' ri ulew.
70 Xucha' ri David ri pataninel rech, ri ajyuk' chij canok nabe;

71 xuresaj chquij ri chij rech cuchajij ri u tinimit, rech are' cayuk'un ri Israel.

72 Are c'u ri David xuchajij ri u tinimit ri Dios; xebuchajij xuc'am c'u qui be ruc' k'abaj nawinel xukuje' animaj ri jic.

Salmib 79

K'ak'anibal anima'aj chuwäch ri u yojixic ri Jerusalen

1 Ó Deus, as nações invadiram a tua herança, profanaram o teu santo templo, reduziram Jerusalém a um montão de ruínas.

2 Deram os cadáveres dos teus servos por cibo às aves dos céus e a carne dos teus santos, às feras da terra.

3 Derramaram como água o sangue deles ao redor de Jerusalém, e não houve quem lhes desse sepultura.

4 Tornamo-nos o opróbrio dos nossos vizinhos, o escárnio e a zombaria dos que nos rodeiam.

5 Até quando, SENHOR? Será para sempre a tua ira? Arderá como fogo o teu zelo?

6 Derrama o teu furor sobre as nações que te não conhecem e sobre os reinos que não invocam o teu nome.

7 Porque eles devoraram a Jacó e lhe assolaram as moradas.

8 Não recordes contra nós as iniqüidades de nossos pais; apressem-se ao nosso encontro as tuas misericórdias, pois estamos sobremodo abatidos.

9 Assiste-nos, ó Deus e Salvador nosso, pela glória do teu nome; livra-nos e perdoa-nos os pecados, por amor do teu nome.

10 Por que diriam as nações: Onde está o seu Deus? Seja, à nossa vista, manifesta entre as nações a vingança do sangue que dos teus servos é derramado.

11 Chegue à tua presença o gemido do cativo; consoante a grandeza do teu poder, preserva os sentenciados à morte.

1Oh Dios, las naciones han invadido tu heredad; han profanado tu santo templo; han dejado a Jerusalén en ruinas.
2Han dado los cadáveres de tus siervos por comida a las aves del cielo, la carne de tus santos a las fieras de la tierra.
3Como agua han derramado su sangre alrededor de Jerusalén; y no hubo quien les diera sepultura.
4Hemos sido el oprobio de nuestros vecinos, escarnio y burla de los que nos rodean.
5¿Hasta cuándo, Señor? ¿Estarás airado para siempre? ¿Arderán como fuego tus celos?
6Derrama tu furor sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre.
7Pues han devorado a Jacob, y han asolado su morada.
8No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados; venga pronto a nuestro encuentro tu compasión, porque estamos muy abatidos.
9Ayúdanos oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre; líbranos y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre.

10¿Por qué han de decir las naciones: Dónde está su Dios? Sea notoria entre las naciones, a nuestra vista, la venganza por la sangre derramada de tus siervos.

11Llegue a tu presencia el gemido del cautivo; conforme a la grandeza de tu poder preserva a los condenados a muerte.

1Dios mío, las naciones han venido a tu país, y han profanado tu santo templo. ¡Han dejado a Jerusalén en ruinas!

2Arrojaron por comida los cadáveres de tus fieles siervos a los animales salvajes y a las aves de rapiña.

3Alrededor de Jerusalén derramaron su sangre como agua, y no hubo nadie que les diera sepultura.
4Los pueblos vecinos nos ofenden; nos insultan, ¡se burlan de nosotros!
5¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar enojado? ¿Para siempre arderá tu celo como un fuego?

6¡Descarga tu ira sobre la gente que no te conoce, sobre los reinos que no invocan tu nombre!

7¡Son ellos los que han consumido a Jacob, los que han dejado en ruinas sus ciudades!

8¡No te acuerdes de la maldad de nuestros padres! ¡Por tu bondad, ven pronto a nuestro encuentro, porque estamos totalmente abatidos!

9Por la gloria de tu nombre, ¡ayúdanos, Dios de nuestra salvación! Por causa de tu nombre, ¡líbranos y perdona nuestros pecados!

10Que no digan los paganos: «¿Dónde está su Dios?» ¡Que vean los paganos, y también nosotros, cómo vengas la sangre de tus siervos!

11¡Que llegue a tu presencia el clamor de los cautivos! Por tu gran poder, ¡salva la vida de los sentenciados a muerte!

1¡Nu Dios, ri quequik'ijilaj tak diosib qui majim ri jastak ech la! ¡Cawasim ri tastalicalaj achoch la quiyojyobisam c'ut ri Jerusalen!
2¡Xequiya' can ri cäminak tak qui cuerp ri pataninel tak ech la, ri jic xebin chwäch la, rech quet'ubix cumal tak ri c'uch xukuje' cumal ri juyubal tak awaj!
3Jacha' ja' xquijamij ri qui quiq'uel pa ronojel ri Jerusalen, man c'o ta c'u jun xemukuwic.
4Cätze'x ka wäch cumal ri e ka c'ulja; uj yacal qui tze' joropa' ri cujilowic.
5Oh Ajawaxel, ¿c'ä jampa' coc'ow ri oyowal la? ¿La xak cätajin wi cänicow ri oyowal la jacha' ri k'ak'?
6¡Jamij ri oyowal la paquiwi' ri ajawibal ri quequik'ijilaj diosib ri man queta'm ta wäch la, mawi cäya' k'ij la cumal!
7E are' c'ut xebik'ow ri Jacob, xequiyojij c'ut ri c'o pa ri rulew.

8Mäban la chi uj ta cujtojow ri quetzelal ri e ka mam; ¡pet ba ri ch'uch'ujil la chanim che ka to'ic, xa c'u co'l man quel kanima'!

9Nu Dios, ka colonel, chujto' la, ¡chujesaj la pa ri c'ax, chäsacha' la ri ka mac, rumal ri u juluwem ri bi' la!

10Man c'o ta chi jasche caquibij ta chi na ri e k'ijilal tak diosib: “¿Jawije' c'o wi ri qui Dios?” Chya' la chke chi cäkil ri u tojic rajil u q'uexel ri qui cämical ri pataninel tak ech la. ¡Chquetamaj xukuje' ri e k'ijilal tak diosib!
11Choc la il che ri qui ch'ach'atem ri e c'o pa tak che', cheto'tajisaj la ruc' ri nimalaj cuinem la ri cämisaxic quij.

12 Retribui, SENHOR, aos nossos vizinhos, sete vezes tanto, o opróbrio com que te vituperaram.

13 Quanto a nós, teu povo e ovelhas do teu pasto, para sempre te daremos graças; de geração em geração proclamaremos os teus louvores.

Salmo 80

Pedindo restaurações

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Os lírios". Testemunho de Asafe. Salmo

1 Dá ouvidos, ó pastor de Israel, tu que conduzes a José como um rebanho; tu que estás entronizado acima dos querubins, mostra o teu esplendor.

2 Perante Efraim, Benjamim e Manassés, desperta o teu poder e vem salvar-nos.

3 Restaura-nos, ó Deus; faze resplandecer o teu rosto, e seremos salvos.

4 Ó SENHOR, Deus dos Exércitos, até quando estarás indignado contra a oração do teu povo?
5 Dás-lhe a comer pão de lágrimas e a beber copioso pranto.
6 Constituis-nos em contendas para os nossos vizinhos, e os nossos inimigos zombam de nós a valer.

7 Restaura-nos, ó Deus dos Exércitos; faze resplandecer o teu rosto, e seremos salvos.

8 Trouxeste uma videira do Egito, expulsaste as nações e a plantaste.
9 Dispuseste-lhe o terreno, ela deitou profundas raízes e encheu a terra.
10 Com a sombra dela os montes se cobriram, e, com os seus sarmentos, os cedros de Deus.

12Y devuelve a nuestros vecinos siete veces en su seno la afrenta con que te han ofendido, Señor.

13Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu prado, te daremos gracias para siempre; a todas las generaciones hablaremos de tu alabanza.

Salmo 80

Súplica por la restauración del pueblo

Para el director del coro; según la tonada a los Lirios; Testimonio. Salmo de Asaf.

1Presta oído, oh Pastor de Israel; tú que guías a José como un rebaño; tú que estás sentado más alto que los querubines; ¡resplandece!

2Delante de Efraín, de Benjamín y de Manasés, despierta tu poder y ven a salvarnos.

3Restáuranos, oh Dios, y haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, y seremos salvos.

4Oh Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás airado contra la oración de tu pueblo?
5Les has dado a comer pan de lágrimas, y les has hecho beber lágrimas en gran abundancia.

6Nos haces objeto de contienda para nuestros vecinos, y nuestros enemigos se ríen entre sí.

7Oh Dios de los ejércitos, restáuranos; haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, y seremos salvos.
8Tú removiste una vid de Egipto; expulsaste las naciones y la plantaste.
9Limpiaste el terreno delante de ella; echó profundas raíces y llenó la tierra.
10Los montes fueron cubiertos con su sombra, y los cedros de Dios con sus ramas.

12Señor, ¡págales con creces a nuestros vecinos por tanta infamia con que te han deshonrado!

13Así nosotros, que somos tu pueblo y tu rebaño, te alabaremos de generación en generación, y para siempre cantaremos tus alabanzas.

Salmo 80

Súplica por la restauración

Al músico principal. Sobre Lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.

1Pastor de Israel, ¡escucha! Tú, que guías a José como a una oveja, y que estás entre los querubines, ¡manifiéstate!

2En presencia de Efraín, de Benjamín y de Manasés, ¡manifiesta tu poder y ven a salvarnos!

3¡Restáuranos, Dios nuestro! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvados!

4Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo te mostrarás indignado contra la oración de tu pueblo?
5Nos has dado a comer lágrimas en vez de pan; nos has hecho beber lágrimas en abundancia.

6Nos has puesto en ridículo ante nuestros vecinos; nuestros enemigos se burlan de nosotros.

7¡Restáuranos, Dios de los ejércitos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvados!

8Desde Egipto trajiste una vid; expulsaste a las naciones, y la plantaste.
9Limpiaste el terreno delante de ella, hiciste que echara raíces, y ésta llenó la tierra.
10Los montes se cubrieron con su sombra; los cedros de Dios se cubrieron con sus sarmientos.

12Oh Ajawaxel, chya' la wukub mul rajil u q'uexel chque ri e ka c'ulja qui mac quech ri c'axc'obisanic ri qui banom che la.
13Ri uj c'ut ri uj tinimit la, ri uj chij rech ri yuk'bal la, cäkaya' na maltioxinic che la amak'el; ¡cujbixon na che la chbe k'ij sak!

Salmib 80

¡Utz kilic chbana' la!

1Yuk'ul re ri Israel, ri cäc'am la u be ri Jose jacha' jumulaj chij, ri cojom la ri tem la re ajawibal paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic', ¡Tatabem la! ¡Utz rilic ri Eprain chbana' la,
2ri Benjamin xukuje' ri Manases, chc'astaj la, saj la che ka to'ic ruc' ri cuinem la!
3Ka Dios, ¡chbana' la chi cujux chi jumul jas ri kabanic canok nabe! ¡Utz kilic chbana' la, cujto'taj c'u na ri'!
4Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, ¿C'ä jampa' catakej la oyowarem che ri u bochi'nic ri tinimit la?
5Yo'm la u wa'l wächaj chke che u q'uexwäch ka wa; che kuq'uia' u wa'l tak wächaj ri cätixixic.

6Banom la chke chi uj uxinak qui tze' ri e ka c'ulja, e are' c'ut ri e ka c'ulel chäquitze'j ka wäch.

7Dios ri c'o ronojel u cuinem, ¡bana' la chi cujux chi jumul jas ri ka banic canok nabe, chujca'yej la cuc' utzalaj tak bak'wäch la cujto'taj c'u na ri'!
8Pa Ejipt xesaj wi la ulok juwi' uva; xerokij la bic ri quequik'ijilaj tak diosib xtic c'u la.
9Xjosk'ij la ri ulew che, ri juwi' uva xujabuj ri u c'amal, xunojisaj c'u ri ulew.
10Ruc' ri u mu'jal xebuch'uk tak ri juyub, cuc' tak ri e u k'ab xebuch'uk tak ri nimak tak che'.

11 Estendeu ela a sua ramagem até ao mar e os seus rebentos, até ao rio.
12 Por que lhe derribaste as cercas, de sorte que a vindimam todos os que passam pelo caminho?
13 O javali da selva a devasta, e nela se repastam os animais que pululam no campo.

14 Ó Deus dos Exércitos, volta-te, nós te rogamos, olha do céu, e vê, e visita esta vinha;

15 protege o que a tua mão direita plantou, o sarmento que para ti fortaleceste.
16 Está queimada, está decepada. Pereçam os nossos inimigos pela repreensão do teu rosto.
17 Seja a tua mão sobre o povo da tua destra, sobre o filho do homem que fortaleceste para ti.
18 E assim não nos apartaremos de ti; vivifica-nos, e invocaremos o teu nome.

19 Restaura-nos, ó SENHOR, Deus dos Exércitos, faze resplandecer o teu rosto, e seremos salvos.

Salmo 81

Exortação a louvor e obediência

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Os lagares". Salmo de Asafe

1 Cantai de júbilo a Deus, força nossa; celebrai o Deus de Jacó.

2 Salmodiai e fazei soar o tamboril, a suave harpa com o saltério.

3 Tocai a trombeta na Festa da Lua Nova, na lua cheia, dia da nossa festa.

4 É preceito para Israel, é prescrição do Deus de Jacó.

11Extendía sus ramas hasta el mar, y sus renuevos hasta el río.
12¿Por qué has derribado sus vallados, de modo que la vendimian todos los que pasan de camino?
13El puerco montés la devora, y de ella se alimenta todo lo que se mueve en el campo.

14Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora, te rogamos; mira y ve desde el cielo, y cuida esta vid,

15la cepa que tu diestra ha plantado y el vástago que para ti has fortalecido.
16Está quemada con fuego, y cortada; ante el reproche de tu rostro perecen.
17Sea tu mano sobre el hombre de tu diestra, sobre el hijo de hombre que para ti fortaleciste.
18Entonces no nos apartaremos de ti; avívanos, e invocaremos tu nombre.

19Oh Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos; haz resplandecer tu rostro sobre nosotros y seremos salvos.

Salmo 81

Bondad de Dios y desobediencia de Israel

Para el director del coro; sobre Gitit. Salmo de Asaf.

1Cantad con gozo a Dios, fortaleza nuestra; aclamad con júbilo al Dios de Jacob.

2Entonad canto de alabanza, y tocad el pandero, la melodiosa lira con el arpa.

3Tocad la trompeta en la luna nueva, en la luna llena, en el día de nuestra fiesta.

4Porque es estatuto para Israel, ordenanza del Dios de Jacob.

11Y la vid extendió sus vástagos y sus renuevos hasta el mar, y hasta el gran río.
12¿Por qué derribaste sus cercas? ¡Todos los que pasan le arrancan uvas!
13¡Los jabalíes le hacen destrozos! ¡Las bestias salvajes la devoran!
14Dios de los ejércitos, ¡vuélvete a nosotros! Desde el cielo dígnate mirarnos, y reconsidera; ¡ven y ayuda a esta viña!
15¡Es la viña que plantaste con tu diestra! ¡Es el renuevo que sembraste para ti!
16¡La han cortado! ¡Le han prendido fuego! ¡Déjate ver, y repréndelos, para que perezcan!
17Pero posa tu mano sobre tu hombre elegido, sobre el hombre al que has dado tu poder.
18Así no nos apartaremos de ti. Tú nos darás vida, y nosotros invocaremos tu nombre.

19Señor, Dios de los ejércitos, ¡restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvados!

Salmo 81

Bondad de Dios y perversidad de Israel

Al músico principal. Sobre Gitit. Salmo de Asaf.

1Cantemos con gozo a Dios, nuestra fortaleza; aclamemos con júbilo al Dios de Jacob.

2Entonemos cánticos, al son del pandero, de la melodiosa arpa y del salterio.

3Toquemos la trompeta en el novilunio, en el día señalado para nuestra fiesta solemne.

4Esto es un estatuto para Israel; es una ordenanza del Dios de Jacob,

11Xopan tak ri e u k'ab c'ä chuchi' ri plo, xtuxin c'ä chuchi' ri nima' Euprats.
12¿Jasche xyojij la ri k'atibal rij, xya' la be chi quech'up tak ri e u uva cumal ri queboc'ow pa ri be?
13Ri juyubal ak cupatz'alej; ¡ri juyubal tak awaj caquiwako!
14Dios ri c'o ronojel u cuinem, bana' la tok'ob tzelej la ulok; kas chca'y la ulok chicaj chel c'u c'u'x la che we juwi' uva ri'.
15Ri juwi' uva ri lal xticow la, che ri tuxaj ri lal xjekeban la.
16Sacha' la qui wäch ruc' ri oyowal la jachin tak ri quek'ajowic, cäquiporoj c'ut;
17chto' c'u la ri winak ri cha'om la, u tux winak ri kas lal co xjekeba la,
18mawi c'u jubik' cäkatas ta chi na kib chij la. ¡Ya' la ka c'aslemal, xuwi c'u ri lal cäkanataj la!
19Wajaw Dios, Dios ri c'o ronojel u cuinem, ¡bana' la chi cujux chi jumul jas ri ka banic canok nabe! ¡Chujca'yej la cuc' utzalaj tak bak'wäch la cujto'taj c'u na!

Salmib 81

Ri rutzil ri Dios xukuje' ri retzelal ri Israel

1¡Chibixoj ri Dios ruc' quicotemal, ri are' ka chuk'ab! ¡Chibixoj ri u Dios ri Jacob ruc' rakoj chi'aj re quicotemal!
2Chixbixon ruc' tzojtzoj, ruc' ri je'lalaj arp xukuje' ri nimalaj arp.
3Chiwok'esaj trompet aretak cäpe ri c'ac' ic', xukuje' aretak cänoj ri ic', are c'u u k'ijol ri nimalaj ka nimak'ij.
4Are c'u takomal wa' ri u yo'm ri u Dios ri Jacob che ri Israel;

5 Ele o ordenou, como lei, a José, ao sair contra a terra do Egito. Ouço uma linguagem que eu não conhecera.
6 Livrei os seus ombros do peso, e suas mãos foram livres dos cestos.
7 Clamaste na angústia, e te livrei; do recôndito do trovão eu te respondi e te experimentei junto às águas de Meribá.
8 Ouve, povo meu, quero exortar-te. Ó Israel, se me escutasses!
9 Não haja no meio de ti deus alheio, nem te prostres ante deus estranho.
10 Eu sou o SENHOR, teu Deus, que te tirei da terra do Egito. Abre bem a boca, e ta encherei.
11 Mas o meu povo não me quis escutar a voz, e Israel não me atendeu.
12 Assim, deixei-o andar na teimosia do seu coração; siga os seus próprios conselhos.
13 Ah! Se o meu povo me escutasse, se Israel andasse nos meus caminhos!
14 Eu, de pronto, lhe abateria o inimigo e deitaria mão contra os seus adversários.
15 Os que aborrecem ao SENHOR se lhe submeteriam, e isto duraria para sempre.
16 Eu o sustentaria com o trigo mais fino e o saciaria com o mel que escorre da rocha.

Salmo 82

Increpadas a injustiça e a parcialidade dos juízes
Salmo de Asafe

1 Deus assiste na congregação divina; no meio dos deuses, estabelece o seu julgamento.

5Él lo estableció por testimonio en José, cuando salió sobre la tierra de Egipto. Un lenguaje que yo no conocía, oí:
6Yo libré su hombro de la carga, sus manos se libraron de las canastas.
7En la angustia llamaste, y yo te rescaté; te respondí en el escondite del trueno; en las aguas de Meriba te probé. *(Selah)*
8Oye, pueblo mío, y te amonestaré. ¡Oh Israel, si tú me oyeras!
9No haya en ti dios ajeno, ni adores a dios extranjero.
10Yo, el Señor, soy tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto; abre bien tu boca y la llenaré.
11Pero mi pueblo no escuchó mi voz; Israel no me obedeció.
12Por eso los entregué a la dureza de su corazón, para que anduvieran en sus propias intrigas.
13¡Oh, si mi pueblo me oyera, si Israel anduviera en mis caminos!
14En un momento yo subyugaría a sus enemigos y volvería mi mano contra sus adversarios.
15Los que aborrecen al Señor le fingirían obediencia, y el tiempo de su castigo sería para siempre.
16Pero yo te alimentaría con lo mejor del trigo, y con miel de la peña te saciaría.

Salmo 82

Dios, juez supremo
Salmo de Asaf.

1Dios ocupa su lugar en su congregación; Él juzga en medio de los jueces.

5que la constituyó como testimonio para José cuando salió contra la tierra de Egipto. Oí un lenguaje que no pude entender:
6«Liberé tu hombro de llevar pesada carga; tus manos dejaron de cargar los cestos.
7En tu angustia clamaste a mí, y yo te salvé; desde el centro del trueno te respondí, y junto a las aguas de Meriba te puse a prueba.
8»Escúchame, pueblo mío, que quiero amonestarte. ¡Cómo quisiera yo, Israel, que me escucharas!
9No debes tener ningún dios ajeno. No debes inclinarte ante dioses extraños.
10Yo soy el Señor, tu Dios; yo te saqué de la tierra de Egipto. Abre la boca, y yo te daré de comer.
11»Pero tú, mi pueblo, no escuchaste mi voz; tú, Israel, no quisiste obedecerme,
12y por tu obstinación te abandoné para que siguieras tus propios consejos.
13¡Ay, pueblo mío! ¡Si me hubieras escuchado! ¡Ay, Israel! ¡Si hubieras seguido mis caminos!
14¡En un instante habría derrotado a tus enemigos, y habría descargado mi mano sobre tus adversarios!
15Los que me aborrecen se me habrían sometido, y yo, el Señor, pondría para siempre fin a sus días.
16Pero a ti te alimentaría con lo mejor del trigo, y apagaría tu sed con miel extraída de la peña.»

Salmo 82

Dios, el juez supremo
Salmo de Asaf.

1Dios preside la reunión de los dioses, y en medio de ellos emite su sentencia:

5are takanic wa' yo'm che ri Jose aretak ri Dios xpe che u c'äjisaxic u wäch ri Ejipt. Xinta' jun ch'abal ri man weta'm ta jachin ajchak'e:
6"Wesam ri eka'n ri e c'o paquiwi' tak ri e a teleb, xatinwesaj pa ri c'axalaj chac.
7Xinasiq'uij aretak at c'o pa bis, xatinto' c'ut; xatinch'abej ulok pa ri sutz' ri cätililic; xatinc'ambejej chuchi' ri ja' re Merib.
8Nu tinimit, chatatabej ri nu pixbenic; ¡c'o ta banom wi chi quinanimaj, Israel!
9Mec'oji' qui diosib jule' tak winak chic iwuc'; mebak'ijilaj jule' tak diosib chic.
10In ri' ri Ajawaxel, ri a Dios, ri xatesan ulok pa Ejipt; chajaka' ri a chi', catinnojisaj c'u na.
11Are c'u ri nu tinimit man xraj ta xinutatabej; ¡ri Israel man xraj taj xinunimaj!
12Rumal ri' xinya' be chque chi xquibano jachique kas ri xcaj xquibano are' c'u xquiban ri itzel qui rayibal.
13¡We ta xinutatabej ri nu tinimit! ¡we ta ri Israel xebutakej ta ri e nu be,
14pa jun qui jakic xukuje' pa qui tz'apixic bak'wächaj in xebenmach'irisaj ta ri' ri e u c'ulel xinc'äjisaj ta qui wäch ri' ri quec'ulelanic!"
15Ri itzel caquil wi ri Ajawaxel quepe na chuwäch, caquimach' quib pa nimalaj xe'n ib, are c'u ri qui c'okotajic canajinak junalic paquiwi'.
16Ri Dios xutzuk ri u tinimit ruc' ri utzalaj trico, xresaj ri u chaki'j chi' ruc' ri juyubal räx cab.

Salmib 82

Ri Dios, are' K'atal Tzij ri nim u banic

1Ri Dios c'o chupam ri u c'olbal chquixo'l ri e k'atal tak tzij ri e c'o pa ri caj che u k'atic tzij paquiwi':

2 Até quando julgareis injustamente e tomareis partido pela causa dos ímpios?

3 Fazei justiça ao fraco e ao órfão, procedei retamente para com o aflito e o desamparado.

4 Socorrei o fraco e o necessitado; tirai-os das mãos dos ímpios.

5 Eles nada sabem, nem entendem; vagueiam em trevas; vacilam todos os fundamentos da terra.

6 Eu disse: sois deuses, sois todos filhos do Altíssimo.

7 Todavia, como homens, morrereis e, como qualquer dos príncipes, haveis de sucumbir.

8 Levanta-te, ó Deus, julga a terra, pois a ti compete a herança de todas as nações.

Salmo 83

Julgamento de Deus contra as nações inimigas

Cântico. Salmo de Asafe

1 Ó Deus, não te cales; não te emudeças, nem fiques inativo, ó Deus!
2 Os teus inimigos se alvoroçam, e os que te odeiam levantam a cabeça.
3 Tramam astutamente contra o teu povo e conspiram contra os teus protegidos.

4 Dizem: Vinde, risquemo-los de entre as nações; e não haja mais memória do nome de Israel.

5 Pois tramam concordemente e firmam aliança contra ti
6 as tendas de Edom e os ismaelitas, Moabe e os hagarenos,

2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente y favoreceréis a los impíos? *(Selah)*

3 Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso.

4 Rescatad al débil y al necesitado; libradlos de la mano de los impíos.

5 No saben ni entienden; caminan en tinieblas; son sacudidos todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos sois hijos del Altísimo.
7 Sin embargo, como hombres moriréis, y caeréis como uno de los príncipes.

8 ¡Levántate, oh Dios, juzga la tierra! Porque tú posees todas las naciones.

Salmo 83

Oración contra enemigos conjurados

Cántico. Salmo de Asaf.

1 Oh Dios, no permanezcas en silencio; no calles, oh Dios, ni te quedes quieto.
2 Porque, he aquí, tus enemigos rugen, y los que te aborrecen se han enaltecido.
3 Hacen planes astutos contra tu pueblo, y juntos conspiran contra tus protegidos.

4 Han dicho: Venid, y destruyámoslos como nación, para que ya no haya memoria del nombre de Israel.

5 Porque de corazón han conspirado a una; hacen pacto contra ti:
6 las tiendas de Edom y de los ismaelitas, Moab y los agarenos,

2 «¿Hasta cuándo ustedes juzgarán con injusticia, y tratarán como inocentes a los impíos?

3 ¡Defiendan a los pobres y a los huérfanos! ¡Hagan justicia a los afligidos y a los menesterosos!

4 ¡Liberen a los afligidos y a los necesitados! ¡Pónganlos a salvo del poder de los impíos!
5 »Pero ustedes no saben ni entienden; ¡andan en completa oscuridad! ¡Por eso la tierra tiembla hasta sus cimientos!
6 »Alguna vez les dije: "Ustedes son dioses. Todos ustedes son hijos del Altísimo."
7 ¡Pero ahora morirán como cualquier hombre! ¡Morirán como cualquiera de los príncipes!»

8 ¡Levántate, oh Dios, y juzga la tierra! ¡Tuyas son todas las naciones!

Salmo 83

Plegaria contra los enemigos de Israel

Cántico. Salmo de Asaf.

1 Dios mío, ¡no guardes silencio! Dios mío, ¡no te quedes callado!
2 Date cuenta de que tus enemigos rugen, de que te desafían los que te aborrecen.
3 Con astucia y en secreto conspiran contra tu pueblo; se han juntado y hacen planes contra tus protegidos.

4 Amenazantes dicen: «¡Vamos a destruir a Israel! ¡Borremos de la memoria el nombre de esa nación!»

5 Conspiran con un solo propósito: establecen alianzas para luchar en contra tuya
6 los campamentos edomitas e ismaelitas, y también los moabitas y los agarenos,

2 "¿C'ä jampa' lo qui tanaba' u banic jech'alaj k'atoj tzij xukuje' ri u cojic iwib cuc' ri banal tak etzelal?
3 ¡Chibana' suc'alaj k'atoj tzij puwi' ri tukar xukuje' puwi' ri minor! ¡Chibana' ri suc'alaj k'atoj tzij puwi' ri meba' xukuje' ri c'o u rajawaxic!
4 ¡Chebiwesaj pa ri c'ax ri tukarib xukuje' ri mebayib, chebito' pa qui k'ab ri e banal tak etzelal!

5 Ri ix c'ut man iweta'm taj, man quich'ob taj; ix c'o pa k'eku'm. Queyicop ri u tiq'uilibal ri uwächulew.

6 Ri in xinbij chi ix diosib; chi conojel e ralc'ual ri aj chicaj.
7 Quixcäm c'u na jacha' apachique winak, quixtzak c'u na jacha' apachique itzel k'atal tzij."
8 ¡Nu Dios, chwalij la che u k'atic tzij puwi' ri uwächulew, lal c'ut ri lal ajchak'e conojel ri nimak tak tinimit!

Salmib 83

Ch'awem che u tz'onoxic ri u to'banic ri Dios

1 Oh Dios, ¡xak mayine' la! ¡xak mäcanaj la ma ta c'u mat chi slab la, ma ta c'u mat chi ch'aw la!
2 Checa'yej la ri e c'ulel la, ri cäquetzelaj wäch la: quewojcoric, quiyacom quib chij la.
3 E qui banom itzel tak subunic che u banic c'ax che ri tinimit la, ¡xukuje' chque ri e ch'ukum la!
4 Qui chomam quepe che u sachic ka wäch ma ta c'u cäkatakej c'aslemal jacha' nim tinimit rech man cänatax ta chic ri u bi' ri Israel.
5 Qui banom jun c'ulwächinic che c'ulelaxic la, qui walijisam quib e jacha' ta ne xa jun winak:
6 Ri e rajch'ojab ri Edom xukuje' ri e rech ri Ismael, ri e rija'lil ri Agar xukuje' ri e rech ri Moab,

7 Gebal, Amom e Amaleque, a Filístia como os habitantes de Tiro;
8 também a Assíria se alia com eles, e se constituem braço forte aos filhos de Ló.

9 Faze-lhes como fizeste a Midiã, como a Sísera, como a Jabim na ribeira de Quisom;

10 os quais pereceram em En-Dor; tornaram-se adubo para a terra.

11 Sejam os seus nobres como Orebe e como Zeebe, e os seus príncipes, como Zeba e como Zalmuna,

12 que disseram: Apoderemo-nos das habitações de Deus.

13 Deus meu, faze-os como folhas impelidas por um remoinho, como a palha ao léu do vento.

14 Como o fogo devora um bosque e a chama abrasa os montes,
15 assim, persegue-os com a tua tempestade e amedronta-os com o teu vendaval.
16 Enche-lhes o rosto de ignomínia, para que busquem o teu nome, SENHOR.
17 Sejam envergonhados e confundidos perpetuamente; perturbem-se e pereçam.
18 E reconhecerão que só tu, cujo nome é SENHOR, és o Altíssimo sobre toda a terra.

Salmo 84

Saudades do templo

Ao mestre de canto, segundo a melodia "Os lagares". Salmo dos filhos de Corá

1 Quão amáveis são os teus tabernáculos, SENHOR dos Exércitos!

7Gebal, Amón y Amalec, Filistea con los habitantes de Tiro;
8Asiria también se ha unido a ellos; se han convertido en ayuda para los hijos de Lot. *(Selah)*

9Trátalos como a Madián, como a Sísara, como a Jabín en el torrente Cisón,

10que fueron destruidos en Endor, que quedaron como estiércol para la tierra.

11Pon a sus nobles como a Oreb y Zeeb, y a todos sus príncipes como a Zeba y Zalmuna,

12que dijeron: apoderémonos de los prados de Dios.

13Oh Dios mío, ponlos como polvo en remolino; como paja ante el viento.

14Como fuego que consume el bosque, y como llama que incendia las montañas,
15así persíguelos con tu tempestad, y aterrorízalos con tu torbellino.
16Cubre sus rostros de ignominia, para que busquen tu nombre, oh Señor.
17Sean avergonzados y turbados para siempre; sean humillados y perezcan,
18para que sepan que solo tú, que te llamas el Señor, eres el Altísimo sobre toda la tierra.

Salmo 84

Anhelo por la adoración en el templo

Para el director del coro; sobre Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

1¡Cuán preciosas son tus moradas, oh Señor de los ejércitos!

7los de Gebal, los de Amón y de Amalec, los filisteos y los habitantes de Tiro.
8También los asirios se les han unido, y brindan su apoyo a los descendientes de Lot.

9¡Haz con ellos lo que hiciste con Madián! ¡Trátalos como a Sísara y Jabín en el arroyo de Cisón!

10Ellos fueron derrotados en Endor, y se convirtieron en estiércol para la tierra.

11Trata a sus capitanes y a todos sus príncipes como trataste a Oreb y a Zeeb, a Zebaj y a Salmuná,

12esos que amenazantes decían: «¡Vamos a adueñarnos de los pastizales de Dios!»

13Dios mío, ¡envuélvelos en un torbellino! ¡Arrástralos como hojas secas lanzadas al viento!

14¡Que ardan como el fuego que consume el monte! ¡Que ardan como las llamas que abrasan el bosque!
15¡Persíguelos con tu tempestad! ¡Hazlos temblar de miedo con tu torbellino!
16¡Llénales la cara de vergüenza, para que busquen, Señor, tu nombre!
17¡Que sean avergonzados y turbados para siempre! ¡Que sean deshonrados, y perezcan!
18¡Que reconozcan que tu nombre es el Señor, y que sólo tú, Altísimo, estás sobre toda la tierra!

Salmo 84

Nostalgia por el templo de Dios

Al músico principal. Sobre Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

1Señor de los ejércitos, ¡cuán grato es habitar en tu templo!

7ri Jebal, ri Amon xukuje' ri Amalec, ri aj pilisteyib ri e jekel pa Tir,
8xukuje' ne ri aj asiriyab qui junam quib cuc', e are wa' ri e ya'l qui chuk'ab ri e ralc'ual ri Lot.
9Bana' la chque jas ri xban la chque ri aj Madian, jas xban la che ri Sisara, jas ri xban la che ri Jabin chuchi' ri alaj nima' re Sison,
10ri xsachisax qui wäch pa Endor; ¡ri xebux qui mes awaj!
11Bana' la chque ri achijab ri nimak qui k'ij jas ri xban la che ri Oreb xukuje' ri Zeeb; bana' la chque conojel ri c'amal tak qui be jas ri xban la che ri Zeb xukuje' ri Zalmun,

12ri are ta xcaj xequechbej ri yuk'bal ri e rech ri Dios.

13Nu Dios, bana' la chque chi quebux jun salc'um, e jacha' chaki'j u xak tak che' ri quec'am bic rumal ri quiakik';
14je jacha' ri k'ak' ri cuporoj ri c'ache'laj, cuq'uis tzij paquiwi' tak ri k'ayes cumal tak ri rak',
15¡je chbana' la che cokataxic ruc' ri banbal c'ax la, chexibij la cumal tak ri cakulja la!
16¡Chesaj la qui q'uixbal, Ajawaxel, rech quepe che u to'ic quib uc' la!

17Amak'el chel qui q'uixbal; ¡cheq'uixok, checämok!

18¡Chquetamaj chi xuwi ri lal lal Ajawaxel, chi xuwi ri lal lal aj chicaj puwi' ronojel ri uwächulew!

Salmib 84

Sibalaj quinrayij ri c'olem chupam ri achoch la

1¡Sibalaj je'l ri cak'ijilax wi la, Ajawaxel ri c'o ronojel cuinem la!

2 A minha alma suspira e desfalece pelos átrios do SENHOR; o meu coração e a minha carne exultam pelo Deus vivo!

3 O pardal encontrou casa, e a andorinha, ninho para si, onde acolha os seus filhotes; eu, os teus altares, SENHOR dos Exércitos, Rei meu e Deus meu!

4 Bem-aventurados os que habitam em tua casa; louvam-te perpetuamente.
5 Bem-aventurado o homem cuja força está em ti, em cujo coração se encontram os caminhos aplanados,

6 o qual, passando pelo vale árido, faz dele um manancial; de bênçãos o cobre a primeira chuva.

7 Vão indo de força em força; cada um deles aparece diante de Deus em Sião.
8 SENHOR, Deus dos Exércitos, escuta-me a oração; presta ouvidos, ó Deus de Jacó!
9 Olha, ó Deus, escudo nosso, e contempla o rosto do teu ungido.

10 Pois um dia nos teus átrios vale mais que mil; prefiro estar à porta da casa do meu Deus, a permanecer nas tendas da perversidade.

11 Porque o SENHOR Deus é sol e escudo; o SENHOR dá graça e glória; nenhum bem sonega aos que andam retamente.

12 Ó SENHOR dos Exércitos, feliz o homem que em ti confia.

Salmo 85

Pede-se o perdão de Deus

2Anhela mi alma, y aun desea con ansias los atrios del Señor; mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.

3Aun el ave ha hallado casa, y la golondrina nido para sí donde poner sus polluelos: ¡tus altares, oh Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío!

4¡Cuán bienaventurados son los que moran en tu casa! Continuamente te alaban. *(Selah)*
5¡Cuán bienaventurado es el hombre cuyo poder está en ti, en cuyo corazón están los caminos a Sión!
6Pasando por el valle de Baca lo convierten en manantial, también las lluvias tempranas lo cubren de bendiciones.
7Van de poder en poder, cada uno de ellos comparece ante Dios en Sión.
8¡Oh Señor, Dios de los ejércitos, oye mi oración; escucha, oh Dios de Jacob! *(Selah)*
9Mira, oh Dios, escudo nuestro, y contempla el rostro de tu ungido.

10Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Prefiero estar en el umbral de la casa de mi Dios que morar en las tiendas de impiedad.

11Porque sol y escudo es el Señor Dios; gracia y gloria da el Señor; nada bueno niega a los que andan en integridad.

12Oh Señor de los ejércitos, ¡cuán bienaventurado es el hombre que en ti confía!

Salmo 85

Oración pidiendo misericordia para la nación

2¡Mi alma anhela ardientemente estar, Señor, en tus atrios! ¡A ti, Dios de la vida, elevan su canto mi corazón y todo mi ser!

3Hasta los gorriones y las golondrinas hallan dónde anidar a sus polluelos: ¡cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, rey mío y Dios mío!

4¡Cuán felices son los que habitan en tu templo! ¡Todo el tiempo te cantan alabanzas!
5¡Cuán felices son los que hallan fuerzas en ti, los que ponen su corazón en tus caminos!
6Cuando cruzan por el valle de las lágrimas, cambian su aridez en un manantial al llenar la lluvia los estanques.
7Van de victoria en victoria, hasta llegar a verte, oh Dios, en Sión.
8Señor, Dios de los ejércitos, ¡oye mi oración! Dios de Jacob, ¡escúchame!
9¡Míranos, Dios y escudo nuestro, y posa la mirada en el rostro de tu ungido!

10Es mejor pasar un día en tus atrios que vivir mil días fuera de ellos. ¡Prefiero estar a la puerta de tu templo, oh Dios, que vivir en las mansiones de la maldad!

11Tú, Dios y Señor, eres sol y escudo; tú, Señor, otorgas bondad y gloria a los que siguen el camino recto, y no les niegas ningún bien.

12Señor de los ejércitos, ¡cuán dichoso es el que en ti confía!

Salmo 85

Súplica por la restauración de Israel

2¡Sibalaj quincäm che u rayixic ri c'olem chupam ri uwo ja rech ri achoch la! ¡Ruc' ronojel ri wanima' quinbixon che ri Dios ruc' quicotemal, ri ajchak'e ri c'aslemal!
3Xukuje' ne ri tz'unun, ri xipicar caquirik c'olbal chquinakaj tak ri porobal ri e ech la, jawije' caquiban wi qui soc ri alaj tak cal, Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, wajawinel xukuje' nu Dios.
4¡Sibalaj e tewichital ri e jekel chupam ri achoch la man quetani' ta che u ya'ic k'ij la!
5¡Sibalaj utz que ri cäquirik to'bal quib uc' la, ri qui rayinic are ri opanem pa ri juyub la!
6Aretak queboc'ow chupam ri beya' que u wa'l tak wächaj quinjalwächij na pa bulbux ja', xukuje' ne ri jäb cunojisaj na che tak tewichibal;
7cäbe c'u na u q'uiyic ri qui chuk'ab, pa Sion c'ut cäquil wi na u wäch ri Dios ri c'o puwi' ronojel.
8Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, u Dios ri Jacob, ¡chtatabej la ri nu ch'awem!
9Nu Dios, ch'ukul kech, chila la ulok ruc' elebal c'uxaj ri ajawinel ri xcha' la.
10¡Are c'o na quechbex che ri jun k'ij c'olem chquiwäch ri uwo ja' re ri achoch la, chuwäch ri jun mil naj chque! Are utz na pune' ta ne' xa in chajil rech ri u chi' ri rachoch ri nu Dios, che u q'uexwäch ri quinc'oji' pa tak c'olbal re etzelal.
11Rumal rech chi ri Dios ri Ajawaxel cujutunuj xukuje' cujuch'uku; ri Ajawaxel quebulok'ok'ej, xukuje' nim queril wi ri man c'o ta qui bach'uyal, man cuk'il ta qui ya'ic ri utzalaj tak jastak chque.
12Ajawaxel c'o ronojel cuinem la, sibalaj e tewichital ri caquicu'ba' qui c'u'x chij la.

Salmib 85

Chujto'tajisaj chi la jumul

Ao mestre de canto. Salmo dos filhos de Corá

1 Favoreceste, SENHOR, a tua terra; restauraste a prosperidade de Jacó.
2 Perdoaste a iniqüidade de teu povo, encobriste os seus pecados todos.
3 A tua indignação, reprimiste-a toda, do furor da tua ira te desviaste.
4 Restabelece-nos, ó Deus da nossa salvação, e retira de sobre nós a tua ira.
5 Estarás para sempre irado contra nós? Prolongarás a tua ira por todas as gerações?
6 Porventura, não tornarás a vivificar-nos, para que em ti se regozije o teu povo?
7 Mostra-nos, SENHOR, a tua misericórdia e concede-nos a tua salvação.
8 Escutarei o que Deus, o SENHOR, disser, pois falará de paz ao seu povo e aos seus santos; e que jamais caiam em insensatez.
9 Próxima está a sua salvação dos que o temem, para que a glória assista em nossa terra.

10 Encontraram-se a graça e a verdade, a justiça e a paz se beijaram.

11 Da terra brota a verdade, dos céus a justiça baixa o seu olhar.
12 Também o SENHOR dará o que é bom, e a nossa terra produzirá o seu fruto.
13 A justiça irá adiante dele, cujas pegadas ela transforma em caminhos.

Salmo 86

Súplica e confiança

Oração de Davi

1 Inclina, SENHOR, os ouvidos e responde-me, pois estou aflito e necessitado.

Para el director del coro. Salmo de los hijos de Coré.

1Oh Señor, tú mostraste favor a tu tierra, cambiaste la cautividad de Jacob.
2Perdonaste la iniquidad de tu pueblo, cubriste todo su pecado. *(Selah)*
3Retiraste toda tu furia, te apartaste del ardor de tu ira.
4Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, haz cesar tu indignación contra nosotros.
5¿Estarás airado con nosotros para siempre? ¿Prolongarás tu ira de generación en generación?
6¿No volverás a darnos vida para que tu pueblo se regocije en ti?
7Muéstranos, oh Señor, tu misericordia, y danos tu salvación.
8Escucharé lo que dirá Dios el Señor, porque hablará paz a su pueblo, a sus santos; pero que no vuelvan ellos a la insensatez.
9Ciertamente cercana está su salvación para los que le temen, para que more su gloria en nuestra tierra.

10La misericordia y la verdad se han encontrado, la justicia y la paz se han besado.

11La verdad brota de la tierra, y la justicia mira desde los cielos.
12Ciertamente el Señor dará lo que es bueno, y nuestra tierra dará su fruto.
13La justicia irá delante de Él, y pondrá por camino sus pasos.

Salmo 86

Salmo de súplica y confianza

Oración de David.

1Inclina, oh Señor, tu oído y respóndeme, porque estoy afligido y necesitado.

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1Señor, tú has sido propicio a tu tierra: has hecho volver a Jacob de su cautividad,
2has perdonado la iniquidad de tu pueblo, has perdonado todos sus pecados,
3has reprimido completamente tu enojo, has alejado de ti el ardor de tu ira.
4¡Ahora restáuranos, Dios de nuestra salvación! ¡Deja ya de estar airado contra nosotros!
5¿Acaso vas a estar enojado con nosotros siempre? ¿Mantendrás tu ira de una generación a otra?
6¿Acaso no volverás a darnos vida, para que este pueblo tuyo se regocije en ti?
7Señor, ¡danos muestras de tu misericordia! ¡Concédenos tu salvación!
8Escucharé lo que Dios el Señor va a decir; va a hablar de paz a su pueblo y a sus santos, para que no caigan en la locura.
9Su salvación está cerca de quienes le temen, para que su gloria se asiente en nuestra tierra.

10Se encontrarán la misericordia y la verdad, se besarán la justicia y la paz.

11Desde la tierra brotará la verdad, y desde los cielos observará la justicia.
12Además, el Señor nos dará buenas cosas, y nuestra tierra producirá buenos frutos.
13Delante de él irá la justicia, para abrirle paso y señalarle el camino.

Salmo 86

Súplica por la continua misericordia de Dios

Oración de David.

1Señor, inclina tu oído y escúchame, pues me encuentro afligido y necesitado.

1Ajawaxel, lal sibalaj lal uxinak utz ruc' we ulew la ri'. Tzalim la ri u utzilal che ri Jacob;
2cuyum la ri retzelal ri tinimit la xukuje' ronojel ri u mac;

3jamarisam la ronojel ri u k'ak'al ri oyowal la.

4Dios xukuje' ka colonel, ¡chujto'tajisaj ba la camic xukuje' mätakej la oyowaric chke!
5¿La xa ta pu lo cätakej na la u yukic rakan ri oyowal la pakawi'?
6¿La ma ta cäya' chi na la ka c'aslemal, rech cäquicot ri tinimit la uc' la?
7Oh Ajawaxel, ¡c'utu' la ri lok'ok'ebal c'u'x la chkawäch xukuje' ri ka to'tajisaxic umal la!
8Quintatabej na ri cuya' u bixic ri Ajawaxel; cutzijoj c'u na jamaril che ri u tinimit, chque ri e jic ruc', rech man quequibana' ta chic ch'ujilal.
9Kastzij, ri Dios sibalaj nakaj c'o wi, che qui colic ri queyo'w u k'ij; ri u juluwem cäjeki' pa ri ka tinimit.
10Ri lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ri kastzij cacuc'aj na quib, ri jamaril xukuje' ri colomal cäquitz'umaj na quib,
11ri kastzij cätuxin na ulok pa ri ulew, ri colomal cäca'y na ulok chicaj.
12Ri Ajawaxel are cäc'amow na ulok ri jäb, cäwächin c'u na ri kulew.
13Ri colomal cänabej na chuwäch are', cusuc'umaj c'u na ri u be.

Salmib 86

Xuwi ri lal lal Dios

1Ajawaxel, chel c'u'x la che nu tatabexic sibalaj c'u quinbisonic xukuje' in meba';

2 Preserva a minha alma, pois eu sou piedoso; tu, ó Deus meu, salva o teu servo que em ti confia.
3 Compadece-te de mim, ó SENHOR, pois a ti clamo de contínuo.

4 Alegra a alma do teu servo, porque a ti, SENHOR, elevo a minha alma.

5 Pois tu, SENHOR, és bom e compassivo; abundante em benignidade para com todos os que te invocam.
6 Escuta, SENHOR, a minha oração e atende à voz das minhas súplicas.
7 No dia da minha angústia, clamo a ti, porque me respondes.

8 Não há entre os deuses semelhante a ti, SENHOR; e nada existe que se compare às tuas obras.

9 Todas as nações que fizeste virão, prostrar-se-ão diante de ti, SENHOR, e glorificarão o teu nome.

10 Pois tu és grande e operas maravilhas; só tu és Deus!
11 Ensina-me, SENHOR, o teu caminho, e andarei na tua verdade; dispõe-me o coração para só temer o teu nome.
12 Dar-te-ei graças, SENHOR, Deus meu, de todo o coração, e glorificarei para sempre o teu nome.
13 Pois grande é a tua misericórdia para comigo, e me livraste a alma do mais profundo poder da morte.
14 Ó Deus, os soberbos se têm levantado contra mim, e um bando de violentos atenta contra a minha vida; eles não te consideram.
15 Mas tu, SENHOR, és Deus compassivo e cheio de graça, paciente e grande em misericórdia e em verdade.

2Guarda mi alma, pues soy piadoso; tú eres mi Dios; salva a tu siervo que en ti confía.
3Ten piedad de mí, oh Señor, porque a ti clamo todo el día.

4Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, oh Señor, elevo mi alma.

5Pues tú, Señor, eres bueno y perdonador, abundante en misericordia para con todos los que te invocan.
6Escucha, oh Señor, mi oración, y atiende a la voz de mis súplicas.
7En el día de la angustia te invocaré, porque tú me responderás.

8No hay nadie como tú entre los dioses, oh Señor, ni hay obras como las tuyas.

9Todas las naciones que tú has hecho vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre.
10Porque tú eres grande y haces maravillas; solo tú eres Dios.

11Enséñame, oh Señor, tu camino; andaré en tu verdad; unifica mi corazón para que tema tu nombre.

12Te daré gracias, Señor mi Dios, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre para siempre.
13Porque grande es tu misericordia para conmigo, y has librado mi alma de las profundidades del Seol.
14Oh Dios, los arrogantes se han levantado contra mí, y una banda de violentos ha buscado mi vida, y no te han tenido en cuenta.
15Mas tú, Señor, eres un Dios compasivo y lleno de piedad, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad.

2Sálvame la vida, pues te soy fiel. Dios mío, salva a tu siervo, que en ti confía.
3Señor, ten misericordia de mí, porque a ti clamo todo el día.

4Alegra la vida de este siervo tuyo, porque a ti, Señor, elevo mi alma.

5Tú, Señor, eres bondadoso y sabes perdonar; ¡grande es tu misericordia para los que te invocan!
6Señor, escucha mi oración y atiende a la voz de mis súplicas.
7Cuando me encuentro angustiado, te llamo porque tú me respondes.

8Señor, no hay entre los dioses otro como tú, ni hay obras que se comparen con tus obras.

9Todas las naciones que tú, Señor, has creado vendrán y se postrarán delante de ti y glorificarán tu nombre,
10porque sólo tú eres Dios; tú eres grande, y haces maravillas.
11Enséñame, Señor, tu camino, para que camine yo en tu verdad. Dale firmeza a mi corazón, para que siempre tema tu nombre.
12Señor y Dios mío, yo te alabaré con todo el corazón, y por siempre glorificaré tu nombre.
13Grande es tu misericordia para conmigo, pues me has librado de caer en el sepulcro.
14Dios mío, gente soberbia se levanta contra mí; gente violenta hace planes para quitarme la vida. Son gente que no te toma en cuenta.
15Pero tú, Señor, eres un Dios compasivo y clemente, lento para la ira, pero grande en misericordia y verdad.

2chinchajij la, in c'u jic chwäch la. Lal ri nu Dios; chcolo la we pataninel ech la ri' ri cu'l u c'u'x chij la.
3Ajawaxel, chel c'u'x la chwe, amak'el c'ut quintz'onoj tok'ob che la.
4Ajawaxel, chaquicotisaj la ri u c'aslibal we pataninel ech la ri', che c'u la quinsuc'uba wi ri nu ch'awem uc' la.
5Rumal rech chi lal, Ajawaxel, lal utz cacuyun c'u la nim ri lok'ok'ebal c'u'x la chque ri quenatan la.
6Ajawaxel, chtatabej la ri nu ch'awem, ¡choc la il che ri nu bochi'nic!
7Aretak in c'o pa bis, quintz'onoj tok'ob che la, weta'm c'ut chi quinch'abej la ulok.
8¡Man c'o ta dios ri cäjunamataj ta uc' la, Ajawaxel! ¡Man c'o ta jun jasach ri cäjunamataj ta cuc' ri chac la!
9Oh Ajawaxel, lal lal wocowinak conojel ri nimak tak tinimit, quepe c'u na uc' la che k'ijilaxic la xukuje' che u ya'ic u k'ij ri bi' la.
10Xuwi c'u ri lal lal Dios; ¡nim banic la xukuje' queban la tak mayibal!
11Ajawaxel, chc'utu' la ri be la chnuwäch, rech quintakej ruc' colomal. Chbana' la chi ri wanima' nim cäril wi ri bi' la.
12Wajaw, nu Dios, quink'ijilan na che la ruc' ronojel ri wanima' xukuje' quinya' u k'ij ri bi' la amak'el.
13¡Man c'o ta u q'uisic ri lok'ok'ebal c'u'x la chwe! ¡In esam la pa u k'ab ri cämical!
14Oh Dios, e juk'at winak ri man c'o ta qui q'uixbal xukuje' e banal tak c'ax, ri man c'o ta patan la chque, qui walijisam quib chwij, cäcaj c'ut quinquicämisaj.
15Are' c'u ri lal, Ajawaxel, lal jun Dios ch'uch'uj ri quel c'u'x la, coch'onel, lal lok'ok'ebal c'uxaj ronojel xukuje' kastzij.

16 Volta-te para mim e compadece-te de mim; concede a tua força ao teu servo e salva o filho da tua serva.

17 Mostra-me um sinal do teu favor, para que o vejam e se envergonhem os que me aborrecem; pois tu, SENHOR, me ajudas e me consolas.

Salmo 87

Jerusalém, amada de Deus

Salmo dos filhos de Corá. Cântico

1 Fundada por ele sobre os montes santos,

2 o SENHOR ama as portas de Sião mais do que as habitações todas de Jacó.

3 Gloriosas coisas se têm dito de ti, ó cidade de Deus!

4 Dentre os que me conhecem, farei menção de Raabe e da Babilônia; eis aí Filístia e Tiro com Etiópia; lá, nasceram.

5 E com respeito a Sião se dirá: Este e aquele nasceram nela; e o próprio Altíssimo a estabelecerá.

6 O SENHOR, ao registrar os povos, dirá: Este nasceu lá.

7 Todos os cantores, saltando de júbilo, entoarão: Todas as minhas fontes são em ti.

Salmo 88

Lamentação de um atribulado

Cântico. Salmo dos filhos de Corá. Ao mestre de canto. Para ser cantado com cítara. Salmo didático de Hemã, ezraíta

1 Ó SENHOR, Deus da minha salvação, dia e noite clamo diante de ti.

2 Chegue à tua presença a minha oração, inclina os ouvidos ao meu clamor.

16Vuélvete hacia mí, y tenme piedad; da tu poder a tu siervo, y salva al hijo de tu sierva.

17Muéstrame una señal de bondad, para que la vean los que me aborrecen y se avergüencen, porque tú, oh Señor, me has ayudado y consolado.

Salmo 87

Privilegios del ciudadano de Sión

Salmo de los hijos de Coré. Cántico.

1En los montes santos están sus cimientos.

2El Señor ama las puertas de Sión más que todas las otras moradas de Jacob.

3Cosas gloriosas se dicen de ti, oh ciudad de Dios: *(Selah)*

4Mencionaré a Rahab y a Babilonia entre los que me conocen; he aquí, Filistea y Tiro con Etiopía; de sus moradores se dirá: «Este nació allí».

5Pero de Sión se dirá: Este y aquel nacieron en ella; y el Altísimo mismo la establecerá.

6El Señor contará al inscribir los pueblos: Este nació allí. *(Selah)*

7Entonces tanto los cantores como los flautistas, dirán: En ti están todas mis fuentes de gozo.

Salmo 88

Oración pidiendo ser salvo de la muerte

Cántico. Salmo de los hijos de Coré. Para el director del coro; sobre Mahalat Leannot. Masquil de Hemán ezraíta.

1Oh Señor, Dios de mi salvación, de día y de noche he clamado delante de ti.

2Llegue mi oración a tu presencia; inclina tu oído a mi clamor.

16¡Dígnate mirarme, y ten misericordia de mí! ¡Lléname de tu poder, pues soy tu siervo! ¡Protégeme, pues soy el hijo de tu sierva!

17¡Dame una prueba de tu bondad! ¡Que sean avergonzados los que me odian al ver que tú, Señor, me ayudas y me consuelas!

Salmo 87

El privilegio de vivir en Sión

Salmo de los hijos de Coré. Cántico.

1El Señor se estableció en el monte santo.

2El amor del Señor por las puertas de Sión es mayor que su amor por todas las ciudades de Jacob.

3De ti, ciudad de Dios, se dicen cosas gloriosas.

4Entre los que me conocen, tengo presentes a Rajab y a Babilonia. Aquí están Filistea y Tiro, con Etiopía. Éste nació allí.

5De Sión se dirá: «Éste y aquél nacieron en ella.» El Altísimo mismo la establecerá.

6Al inscribir a los pueblos, el Señor anotará: «Éste nació allá.»

7Los que cantan y danzan en ella, dirán: «Todas mis fuentes están en ti.»

Salmo 88

Súplica ante una muerte inminente

Cántico. Salmo de los hijos de Coré. Al músico principal. Para cantar sobre Majalat. Masquil de Hemán ezraíta.

1Señor, Dios de mi salvación, delante de ti clamo noche y día.

2Permite que mi oración llegue a tu presencia; ¡inclina tu oído a mi clamor!

16Chinila' la, ¡chel c'u'x la chwe! Chya' la u chuk'ab chto'tajisaj la we pataninel ech la ri'.

17Ya' la jun k'alajalaj u c'utic ri utzil la chnuwäch, aretak c'ut caquilo, chel qui q'uixbal ri cäquetzelaj nu wäch. ¡Lal, Ajawaxel, cäya' la to'banic chwe xukuje' cu'bisabal c'uxaj!

Salmib 87

Cäya' u k'ij ri u tinimit ri Dios

1Ri e u tac'alibal ri u tinimit ri Dios e c'o paquiwi' ri e tastalicalaj tak juyub.

2Ri Ajawaxel lok' queril na ri oquibal pa Sion chquiwäch conojel tak ri rachoch ri Jacob.

3U tinimit ri Dios, sibalaj e je'l na ri jastak ri quebix chawij:

4"Chquixo'l tak ri tinimit ri queta'm nu wäch cuya' quinnataj ri Ejipt, ri Babilon, ri pilistey, ri Tir xukuje' ri Etiopiy; conojel wa' chawe xeq'uiy wi."

5Cäbix na che ri tinimit Sion: "We jun ri' xukuje' we jun chic ri' ruc' are' xebalax wi." Are' ri aj chicaj u jiquibam u bixic.

6Ri Ajawaxel cutz'ibaj chupam ri wuj jawije' ri tz'ibatal wi ri qui bi' ri tinimit: "Wa' xalax ruc' are'."

7E are c'ut ri quebixonic xukuje' ri quexojowic, je cäquibij wa: "Ri nu jekelibal c'o awuc'."

Salmib 88

Ajawaxel ¿jasche quetzelaj la nu wäch?

1Ajawaxel, nu Dios xukuje' nu Colonel, chi pa k'ij chi chak'ab quintz'onoj ri to'banic la,

2c'amowaj la ri nu ch'awem, choc la il che ri nu bochi'nic.

3 Pois a minha alma está farta de males, e a minha vida já se abeira da morte.
4 Sou contado com os que baixam à cova; sou como um homem sem força,

5 atirado entre os mortos; como os feridos de morte que jazem na sepultura, dos quais já não te lembras; são desamparados de tuas mãos.

6 Puseste-me na mais profunda cova, nos lugares tenebrosos, nos abismos.
7 Sobre mim pesa a tua ira; tu me abates com todas as tuas ondas.
8 Apartaste de mim os meus conhecidos e me fizeste objeto de abominação para com eles; estou preso e não vejo como sair.
9 Os meus olhos desfalecem de aflição; dia após dia, venho clamando a ti, SENHOR, e te levanto as minhas mãos.

10 Mostrarás tu prodígios aos mortos ou os finados se levantarão para te louvar?

11 Será referida a tua bondade na sepultura? A tua fidelidade, nos abismos?

12 Acaso, nas trevas se manifestam as tuas maravilhas? E a tua justiça, na terra do esquecimento?
13 Mas eu, SENHOR, clamo a ti por socorro, e antemanhã já se antecipa diante de ti a minha oração.
14 Por que rejeitas, SENHOR, a minha alma e ocultas de mim o rosto?

3Porque saturada está mi alma de males, y mi vida se ha acercado al Seol.
4Soy contado entre los que descienden a la fosa; he llegado a ser como hombre sin fuerza,

5abandonado entre los muertos; como los caídos a espada que yacen en el sepulcro, de quienes ya no te acuerdas, y que han sido arrancados de tu mano.

6Me has puesto en la fosa más profunda, en lugares tenebrosos, en las profundidades.
7Ha reposado sobre mí tu furor, y me has afligido con todas tus olas. *(Selah)*
8Has alejado de mí mis amistades, me has hecho objeto de repugnancia para ellos; encerrado estoy y no puedo salir.
9Han languidecido mis ojos a causa de la aflicción; oh Señor, cada día te he invocado, he extendido mis manos hacia ti.

10¿Harás maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos y te alabarán? *(Selah)*

11¿Se hablará de tu misericordia en el sepulcro, y de tu fidelidad en el Abadón?

12¿Se darán a conocer tus maravillas en las tinieblas, y tu justicia en la tierra del olvido?

13Mas yo, a ti pido auxilio, Señor, y mi oración llega ante ti por la mañana.

14¿Por qué, Señor, rechazas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro?

3Las calamidades me abruman; ¡ya me encuentro al borde del sepulcro!
4¡Hay quienes ya me dan por muerto, pues las fuerzas me abandonan!
5Me encuentro relegado entre los muertos; como los caídos en batalla que yacen sepultados, y de los cuales ya no te acuerdas, pues fueron arrebatados de tu mano.
6Me arrojaste en profunda fosa; ¡en el lugar de las tinieblas más profundas!
7Has descargado tu enojo sobre mí; ¡me has afligido con tus embates de ira!
8Has alejado de mí a mis conocidos; me has hecho repugnante a sus ojos. Me encuentro encerrado, y no puedo salir;

9la aflicción me nubla los ojos. A ti, Señor, clamo todos los días; ¡a ti extiendo mis manos!

10¿Acaso manifiestas tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos a alabarte?

11¿Acaso en el sepulcro se alaba tu misericordia? ¿Se proclama acaso tu verdad entre los muertos?

12¿Hay en las tinieblas quien reconozca tus maravillas, o quien proclame tu justicia en la tierra del olvido?

13¡Pues yo sí clamo a ti, Señor! ¡Por la mañana dirijo a ti mis oraciones!

14Señor, ¿por qué me rechazas? ¿Por qué escondes de mí tu rostro?

3Sibalaj nim ri c'ax ri kajinak panuwi', chi in c'o chi chunakaj ri cämical;
4"¡cuya' chic quinajilax chquixo'l ri cäminakib, man c'o ta chi c'u nu chuk'ab c'olic!"
5In wonobam can chquixo'l cäminakib; in junam cuc' ri cäminakib pa ri ch'o'j, ri e muktal chic; jacha' ri e qui tzakom ri ch'ukubal uc' la, ri man quenataj ta chi che la.
6In q'uiakom la bic c'ä chupam ri jul, pa k'ekumalaj tak c'olbal ri naj qui pam.
7Kasan la ri oyowal la panuwi', ¡in kasan la chquixe' tak ri calal tak ri e rekbla' la!
8Banom la chi xinquiya' can tak ri e wachil; banom la chi man cäquicuy ta chi nu mac. ¡In junam ruc' jun ajpache' ri man cäcuin taj quel bic!
9Rumal ri sibalaj ok'ej cätajin quincanaj moy; ¡ronojel k'ij quintz'onoj tok'ob che la, Ajawaxel, quebenwalijisaj ri nu k'ab che la!
10¿La quebeban ta c'u la mayibal cumal ri cäminakib? ¿La quecuin ta puch ri cäminakib caquiya' maltioxinic che la?
11¿La cätzijox ta chi c'u ri kastzij la xukuje' ri lok'ok'ebal c'u'x la pa ri mukubal, chupam ri ajawibal re ri cämical?
12Pa ri qui mu'jal ri cämical, jawije' ri casach wi u tza'm ronojel, ¿la c'o ta lo jachin cäyo'w u k'ij ri jicomal la xukuje' tak ri mayibal la?

13Are' c'u ri in, Ajawaxel, quintz'onoj tok'ob che la; ak'abil quinpakba' ri nu ch'awem chwäch la.

14¿Jasche quetzelaj la nu wäch, Ajawaxel? ¿Jasche cäc'u' ib la chnuwäch?

15 Ando aflito e prestes a expirar desde moço; sob o peso dos teus terrores, estou desorientado.

16 Por sobre mim passaram as tuas iras, os teus terrores deram cabo de mim.

17 Eles me rodeiam como água, de contínuo; a um tempo me circundam.

18 Para longe de mim afastaste amigo e companheiro; os meus conhecidos são trevas.

Salmo 89

Promessa do reino messiânico a Davi

Salmo didático de Etã, ezraíta

1 Rs 4.31

1 Cantarei para sempre as tuas misericórdias, ó SENHOR; os meus lábios proclamarão a todas as gerações a tua fidelidade.

2 Pois disse eu: a benignidade está fundada para sempre; a tua fidelidade, tu a confirmarás nos céus, dizendo:

3 Fiz aliança com o meu escolhido e jurei a Davi, meu servo:

4 Para sempre estabelecerei a tua posteridade e firmarei o teu trono de geração em geração.

5 Celebram os céus as tuas maravilhas, ó SENHOR, e, na assembléia dos santos, a tua fidelidade.

6 Pois quem nos céus é comparável ao SENHOR? Entre os seres celestiais, quem é semelhante ao SENHOR?

7 Deus é sobremodo tremendo na assembléia dos santos e temível sobre todos os que o rodeiam.

8 Ó SENHOR, Deus dos Exércitos, quem é poderoso como tu és, SENHOR, com a tua fidelidade ao redor de ti?!

15He estado afligido y a punto de morir desde mi juventud; sufro tus terrores, estoy abatido.

16Sobre mí ha pasado tu ardiente ira; tus terrores me han destruido.

17Me han rodeado como aguas todo el día; a una me han cercado.

18Has alejado de mí al compañero y al amigo; mis amistades son las tinieblas.

Salmo 89

El pacto del Señor con David, y las aflicciones de Israel

Masquil de Etán ezraíta.

1Por siempre cantaré de las misericordias del Señor; con mi boca daré a conocer tu fidelidad a todas las generaciones.

2Porque dije: Para siempre será edificada la misericordia; en los cielos mismos establecerás tu fidelidad.

3Yo he hecho un pacto con mi escogido, he jurado a David mi siervo:

4Estableceré tu descendencia para siempre, y edificaré tu trono por todas las generaciones. *(Selah)*

5Los cielos alabarán tus maravillas, Señor, y también tu fidelidad en la asamblea de los santos.

6Porque, ¿quién en el firmamento se puede comparar al Señor? ¿Quién entre los hijos de los poderosos es como el Señor,

7Dios muy temido en el consejo de los santos, e imponente sobre todos los que están en su derredor?

8Oh Señor, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú, poderoso Señor? Tu fidelidad también te rodea.

15Entre aflicciones, necesidades y temores, desde mi juventud he soportado terribles penas.

16Tu ira pesa sobre mí, y me abruma; tus terribles ataques me han vencido.

17Como un diluvio, a todas horas me rodean; ¡me tienen completamente cercado!

18Has alejado de mí a mis amigos y compañeros, ¡y las tinieblas son mi sola compañía!

Salmo 89

Pacto de Dios con David

Masquil de Etán ezraíta.

1Por siempre alabaré la misericordia del Señor; de una generación a otra, mis labios exaltarán tu fidelidad.

2Por siempre afirmaré que tu misericordia se mantendrá firme en los cielos, y que en ellos se afirmará tu verdad.

3Tu dijiste: «He hecho un pacto con mi escogido. A mi siervo David le hice este juramento:

4"Confirmaré tu descendencia para siempre, y afirmaré tu trono por todas las generaciones."»

5Señor, los cielos celebran tus maravillas; la congregación de los santos proclama tu verdad.

6¿Quién, Señor, se iguala a ti en los cielos? ¿Quién, Señor, se te compara entre los dioses?

7¡Dios temible en el concilio de los santos! ¡Dios grande y terrible sobre cuantos lo rodean!

8Poderoso Señor, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? ¡Tu fidelidad te rodea!

15Pa ri nu c'ojolal ulok nu rikom c'ax, in c'olinak ulok chunakaj ri cämical e nu coch'om xibibal tak jastak ri takom la ulok chwij, man quinch'ij ta chi c'ut.

16Ri xibibalalaj c'anal la oc'owinak panuwi', in u ch'äcom c'ut;

17sutim wij cumal conojel tak ri k'ij jacha' bik'onel ja.

18E najtajisam la ri e wachil chwe xukuje' tak ri quincachilaj, are c'u ri camic xuwi junam wachil ri k'ekumalil.

Salmib 89

Ri u c'ulwächinic ri Dios ruc' ri David

1Amak'el quinbij chupam ri nu bix, Ajawaxel, chi sibalaj lal banal utzil; man quintanaba' ta u tzijoxic chi ri lal lal jic.

2Quinwesaj na u tzijol ri lok'ok'ebal c'u'x la chi junalic; chi ri jiquil la man q'uextajel taj, man q'uextajel ta jacha' ri caj.

3Xban la jun c'ulwächinic ruc' ri David; xchi'j la che ri lok'om pataninel la, ri cha'om la:

4"Quinban na chi ri e awija'lil quebajawin na amak'el chupam ri a c'olbal."

5Oh Ajawaxel, conojel ri e c'o pa ri caj cäquiya' u k'ij ri jiquil la xukuje' tak ri e mayibal la.

6¡Man c'o ta jun chic dios, mawi jun pa ri caj ri cäjunamataj ta uc' la, Ajawaxel!

7Nimalaj Dios xukuje' xibibal, sutim rij cumal ri e c'o pa ri caj.

8Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem, ronojel ri cuinem ech la are c'u ri kastzij sutim ij la rumal; ¡man c'o ta jachin jun cäjunamataj ta uc' la!

9 Dominas a fúria do mar; quando as suas ondas se levantam, tu as amainas.

10 Calcaste a Raabe, como um ferido de morte; com o teu poderoso braço dispersaste os teus inimigos.

11 Teus são os céus, tua, a terra; o mundo e a sua plenitude, tu os fundaste.

12 O Norte e o Sul, tu os criaste; o Tabor e o Hermom exultam em teu nome.

13 O teu braço é armado de poder, forte é a tua mão, e elevada, a tua destra.

14 Justiça e direito são o fundamento do teu trono; graça e verdade te precedem.

15 Bem-aventurado o povo que conhece os vivas de júbilo, que anda, ó SENHOR, na luz da tua presença.

16 Em teu nome, de contínuo se alegra e na tua justiça se exalta,
17 porquanto tu és a glória de sua força; no teu favor avulta o nosso poder.
18 Pois ao SENHOR pertence o nosso escudo, e ao Santo de Israel, o nosso rei.

19 Outrora, falaste em visão aos teus santos e disseste: A um herói concedi o poder de socorrer; do meio do povo, exaltei um escolhido.

20 Encontrei Davi, meu servo; com o meu santo óleo o ungi.
21 A minha mão será firme com ele, o meu braço o fortalecerá.
22 O inimigo jamais o surpreenderá, nem o há de afligir o filho da perversidade.

9Tú dominas la soberbia del mar; cuando sus olas se levantan, tú las calmas.
10Tú aplastaste a Rahab como a uno herido de muerte; esparciste a tus enemigos con tu brazo poderoso.
11Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; el mundo y todo lo que en él hay, tú lo fundaste.

12El norte y el sur, tú los creaste; el Tabor y el Hermón aclamarán con gozo a tu nombre.

13Tú tienes un brazo fuerte; tu mano es poderosa, tu diestra es exaltada.

14La justicia y el derecho son el fundamento de tu trono; la misericordia y la verdad van delante de ti.

15¡Cuán bienaventurado es el pueblo que sabe lo que es la voz de júbilo! Andan, Señor, a la luz de tu rostro.
16En tu nombre se regocijan todo el día, y por tu justicia son enaltecidos.
17Porque tú eres la gloria de su potencia, y por tu gracia es exaltado nuestro poder.
18Pues del Señor es nuestro escudo, y del Santo de Israel nuestro rey.

19Una vez hablaste en visión a tus santos, y dijiste: He ayudado a un poderoso; he exaltado a uno escogido de entre el pueblo.

20He hallado a David mi siervo; lo he ungido con mi óleo santo,
21y con él estará siempre mi mano; mi brazo también lo fortalecerá.
22No lo engañará el enemigo, ni lo afligirá el hijo de maldad.

9Tú dominas la violencia del mar; cuando sus ondas se agitan, tú las sosiegas.

10Tú aplastaste a Rajab y lo heriste de muerte; con tu brazo poderoso dispersaste a tus enemigos.

11Tuyos son los cielos, tuya también la tierra y el mundo y su plenitud, pues tú lo fundaste.

12Tú creaste el norte y el sur; los montes Tabor y Hermón alaban tu nombre.

13Tuyo es el brazo poderoso; fuerte es tu mano, y exaltada tu diestra.

14Tu trono se basa en la justicia y el derecho; la misericordia y la verdad son tus heraldos.

15¡Dichoso el pueblo que sabe aclamarte, y que anda, Señor, a la luz de tu rostro!

16En tu nombre se alegrará todo el día, y en tu justicia será enaltecido.
17Tú eres la gloria de nuestro poder; por tu buena voluntad acrecientas nuestra fuerza.
18Tú, Señor, eres nuestro escudo; tú, Santo de Israel, eres nuestro rey.

19En una visión dijiste a tus santos: «He brindado mi apoyo a un guerrero; he escogido a un joven de mi pueblo.

20He encontrado a mi siervo David, y lo he ungido con mi santa unción.
21Mi mano estará siempre con él; mi brazo siempre lo fortalecerá.
22No lo sorprenderá el enemigo, ni le hará daño ningún malvado;

9Lal c'o takanic la puwi' ri plo ri c'anarinak, cajamarisaj la ri u wäch ri quewalijic;
10xtac'alej la ri jilijic awaj re ri plo je ta ne jun cäminak; xejabuj la ri e c'ulel la ruc' ri u chuk'ab ri k'ab la.
11Ri caj xukuje' ri ulew e ech la; lal xbanow la ri uwächulew xukuje' ronojel ri c'o chuwäch.
12Lal xq'uiyisam la ri iquiak'ab xukuje' ri mox k'ab; ri e juyub Tabor xukuje' ri Hermon cäquibixoj ri bi' la ruc' quicotemal.
13Ri k'ab la cuinel; ri iquiak'ab la c'o u chuk'ab xukuje' ch'äcanel.
14Ri tem re ajawibal la jekel puwi' ri suq'uil xukuje' ri ya'tal u banic; ri lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ri kastzij quebel ulok che c'ulaxic la.

15Oh Ajawaxel, utz rech ri tinimit ri reta'm cuya' k'ij la ruc' quicotemal, ri cäbinic tunam rumal ri chaj la,

16ri cäquicot ronojel k'ijol pa ri bi' la, cäbe c'u ranima' che ri suq'uil la.
17Kastzij, lal ri lal u chuk'ab xukuje' ri u je'lical; ri ka chuk'ab cänimar rumal ri utzalaj rayibal la.
18¡Ri ch'ukubal kib are' ri Ajawaxel! ¡Ri kajawinel are' ri Suc' re Israel!
19Pa jun k'ijol ojer xch'aw la ulok pa jun c'utwächinic, xbij la chque ri jicalaj tak pataninel tak ech la: “Nu cha'om jun aj nu tinimit ri c'o u chuk'ab, nu nimarisam u k'ij nu to'm c'ut.”
20“¡Nu rikom ri pataninel wech ri David! Ruc' ri waseit nu c'utunisam chi are' ajawinel,
21mawi c'u jubik' ma ta chinto', quinya' na u chuk'ab ruc' ri nu cuinem.
22Man quech'ojin ta c'u na ri e u c'ulel ruc' mawi cach'äc na cumal ri e banal etzelal.

23 Esmagarei diante dele os seus adversários e ferirei os que o odeiam.
24 A minha fidelidade e a minha bondade o hão de acompanhar, e em meu nome crescerá o seu poder.
25 Porei a sua mão sobre o mar e a sua direita, sobre os rios.
26 Ele me invocará, dizendo: Tu és meu pai, meu Deus e a rocha da minha salvação.
27 Fá-lo-ei, por isso, meu primogênito, o mais elevado entre os reis da terra.
28 Conservar-lhe-ei para sempre a minha graça e, firme com ele, a minha aliança.
29 Farei durar para sempre a sua descendência; e, o seu trono, como os dias do céu.
30 Se os seus filhos desprezarem a minha lei e não andarem nos meus juízos,
31 se violarem os meus preceitos e não guardarem os meus mandamentos,
32 então, punirei com vara as suas transgressões e com açoites, a sua iniqüidade.
33 Mas jamais retirarei dele a minha bondade, nem desmentirei a minha fidelidade.
34 Não violarei a minha aliança, nem modificarei o que os meus lábios proferiram.
35 Uma vez jurei por minha santidade (e serei eu falso a Davi?):
36 A sua posteridade durará para sempre, e o seu trono, como o sol perante mim.
37 Ele será estabelecido para sempre como a lua e fiel como a testemunha no espaço.

23Sino que yo aplastaré a sus adversarios delante de él, y heriré a los que lo aborrecen.
24Con él estarán mi fidelidad y mi misericordia, y en mi nombre será exaltado su poder.
25Pondré también su mano sobre el mar, y su diestra sobre los ríos.
26Él clamará a mí: Mi Padre eres tú, mi Dios y la roca de mi salvación.
27Yo también lo haré mi primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra.
28Para siempre conservaré mi misericordia hacia él, y mi pacto le será confirmado.
29Así estableceré su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos.
30Si sus hijos abandonan mi ley y no andan en mis juicios,
31si violan mis estatutos y no guardan mis mandamientos,
32entonces castigaré con vara su transgresión, y con azotes su iniquidad.
33Pero no quitaré de él mi misericordia, ni obraré falsamente en mi fidelidad.
34No quebrantaré mi pacto, ni cambiaré la palabra de mis labios.
35Una vez he jurado por mi santidad; no mentiré a David.
36Su descendencia será para siempre, y su trono como el sol delante de mí.
37Será establecido para siempre como la luna, fiel testigo en el cielo. *(Selah)*

23más bien, él derrotará a sus enemigos y herirá de muerte a los que lo aborrecen.
24Mi verdad y misericordia estarán con él, y su poder será exaltado en mi nombre.
25Con su mano izquierda dominará sobre el mar, y con su mano derecha dominará sobre los ríos.
26Él me dirá: “Tú eres mi padre. Eres mi Dios, la roca de mi salvación”,
27y yo lo declararé mi primogénito, ¡el más excelso de los reyes de la tierra!
28Siempre seré con él misericordioso, y mi pacto con él se mantendrá firme.
29Su descendencia permanecerá para siempre, y su trono durará mientras el cielo exista.
30»Pero si sus hijos se apartan de mi ley y no andan conforme a mis decretos,
31si transgreden mis estatutos y no cumplen mis mandamientos,
32yo los castigaré por su rebelión; ¡los azotaré por sus iniquidades!
33»Pero no apartaré de David mi misericordia, ni faltaré a mi verdad.
34No me olvidaré de mi pacto, ni me retractaré de lo que he prometido.
35Una vez he jurado por mi santidad, y no le mentiré a David.
36Su descendencia permanecerá para siempre; su trono estará ante mí, como el sol;
37firme para siempre, como la luna; ¡como un testigo fiel en el cielo!»

23Quebenxak'alej na ri e u c'ulel; ¡quebenwesaj na chuwäch! ¡Quinban na ch'akatak chque ri quetzelam u wäch!
24Cac'oji' na ri nu lok'ok'ebal c'u'x ruc' xukuje' ri nu jiquil, in quinbanowic chi cänimar na ri u cuinem;
25quinjekeba' na ri u cuinem xukuje' ri u takanic kas ruc' ri plo ri Mediteran c'ä ruc' ri Euprats.
26Ri are' cubij na chwe: ‘Lal ri lal nu tat; lal nu Dios ri quincolowic xukuje' quinuch'uku.’
27Quinya' na takanic pa u k'ab jas ri ya'tal che jun nabeal ala, paquiwi' conojel tak ri ajawinelab ri e c'o cho ri uwächulew.
28Ri nu lok'ok'ebal c'uxaj che man c'o ta u q'uistajic, xukuje' ri nu c'ulwächinic ruc' man c'o ta u q'uextajic.
29Ri e rija'lil quebajawin na pa ri u c'olbal amak'el, joropa' k'ij cabeytaj ri caj.
30We c'u ri e are' caquitzak can ri nu tijonic, man cajunamataj ta c'ut ri qui c'aslemal cuc' tak ri e nu takanic.
31We man quequitz'akatisaj ri nu pixab, xukuje' man cäquinimaj ta ri nu takomal,
32quinc'äjisaj na qui wäch quebenrapuj na u mac rech ri quetzelal xukuje' ri man qui nimanic taj;
33man quintanaba' ta c'u u lok'ok'exic ri David, mawi ma ta quintz'akatisaj ri nu jicomal ruc'.
34Man quinpaxij ta na ri nu c'ulwächinic mawi ma ta quintz'akatisaj ri nu tzij.
35Xa jumul nu banom ri chi'nic ri kas cäban na rumal rech chi kas in tastalicalaj Dios, man quinban ta c'u na tzij che ri David.
36Ri e rija'lil quebajawin na chupam ri u c'olbal, jacha' ri u beytajem ri k'ij.
37¡Amak'el co quejeki' na jacha' ri ic'! ¡Amak'el co quejeki' na, jacha' ri u beytajem ri caj!”

38 Tu, porém, o repudiaste e o rejeitaste; e te indignaste com o teu ungido.
39 Aborreceste a aliança com o teu servo; profanaste-lhe a coroa, arrojando-a para a terra.
40 Arrasaste os seus muros todos; reduziste a ruínas as suas fortificações.
41 Despojam-no todos os que passam pelo caminho; e os vizinhos o escarnecem.
42 Exaltaste a destra dos seus adversários e deste regozijo a todos os seus inimigos.
43 Também viraste o fio da sua espada e não o sustentaste na batalha.
44 Fizeste cessar o seu esplendor e deitaste por terra o seu trono.
45 Abreviaste os dias da sua mocidade e o cobriste de ignomínia.
46 Até quando, SENHOR? Esconder-te-ás para sempre? Arderá a tua ira como fogo?
47 Lembra-te de como é breve a minha existência! Pois criarias em vão todos os filhos dos homens!
48 Que homem há, que viva e não veja a morte? Ou que livre a sua alma das garras do sepulcro?
49 Que é feito, SENHOR, das tuas benignidades de outrora, juradas a Davi por tua fidelidade?
50 Lembra-te, SENHOR, do opróbrio dos teus servos e de como trago no peito a injúria de muitos povos,
51 com que, SENHOR, os teus inimigos têm vilipendiado, sim, vilipendiado os passos do teu ungido.
52 Bendito seja o SENHOR para sempre! Amém e amém!

Livro IV

38Pero tú lo has rechazado y desechado, contra tu ungido te has enfurecido.
39Has despreciado el pacto de tu siervo; has profanado su corona echándola por tierra.
40Has derribado todos sus muros; has convertido en ruinas sus fortalezas.
41Todos los que pasan por el camino lo saquean; ha venido a ser una afrenta para sus vecinos.
42Tú has exaltado la diestra de sus adversarios; has hecho regocijarse a todos sus enemigos.
43Has retirado también el filo de su espada, y no le has hecho estar firme en la batalla.
44Has hecho cesar su esplendor, y has echado por tierra su trono.
45Has acortado los días de su juventud; lo has cubierto de ignominia. *(Selah)*
46¿Hasta cuándo, Señor? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá como el fuego tu furor?
47Recuerda cuán breve es mi vida; ¡con qué propósito vano has creado a todos los hijos de los hombres!
48¿Qué hombre podrá vivir y no ver la muerte? ¿Podrá librar su alma del poder del Seol? *(Selah)*
49¿Dónde están, Señor, tus misericordias de antes, que en tu fidelidad juraste a David?
50Recuerda, Señor, el oprobio de tus siervos; cómo llevo dentro de mí el oprobio de muchos pueblos,
51con el cual tus enemigos, oh Señor, han injuriado, con el cual han injuriado los pasos de tu ungido.
52¡Bendito sea el Señor para siempre! Amén y amén.

LIBRO CUARTO

38¡Pero tú has rechazado a tu ungido! ¡Lo has menospreciado! ¡Te has enojado con él!
39Has roto el pacto con tu siervo; ¡has echado por tierra su corona!
40Has derribado todas sus murallas; ¡has destruido sus fortalezas!
41Todos los que van por el camino lo saquean; los pueblos vecinos se burlan de él.
42Has exaltado el poder de sus enemigos; has alegrado a todos sus adversarios.
43Le quitaste el filo a su espada, y no lo levantaste en la batalla.
44Pusiste fin a su motivo de orgullo, y echaste por tierra su trono.
45Has acortado los días de su vida, y lo has cubierto de vergüenza.
46Señor, ¿hasta cuándo seguirás escondido? ¿Arderá tu ira para siempre, como el fuego?
47Recuerda que mi vida es muy breve; ¿Por qué creaste tan frágil al género humano?
48¿Quién puede vivir sin ver la muerte? ¿Quién puede salvarse del poder del sepulcro?
49Señor, ¿dónde están tus misericordias de antaño, que una vez juraste a David por tu verdad?
50¡Acuérdate, Señor, del oprobio de tus siervos, del oprobio de muchos pueblos, que llevo en el pecho!
51Tus enemigos, Señor, nos han deshonrado; ¡tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido!
52¡Bendito sea el Señor para siempre! ¡Amén, y Amén!

LIBRO IV

38Xutum c'u ne la, xukuje' etzelam la u wäch ri ajawinel ri xcha' la; ¡lal oyowarinak ruc'!
39Paxim ri c'ulwächinic la ruc' ri pataninel ech la, q'uiakom la ri u corona cho ri ulew.
40Xejak la jul chque conojel ri e nimak tak u tapia; ¡xeyojyobisaj la ri e u tinimit tak!
41Conojel ri winak queboc'owic cäqueläk'aj bic jachique ri cäcaj; ri e u c'ulja caquitze'j u wäch.
42Banom la chi ri e u c'ulel cäquiyac ri qui k'ab quejajat che ch'äcanem;
43xesaj la ri u pa u chi' ri u ch'ich' re ch'o'j, man xya' ta chi la u chuk'ab pa ri ch'o'j.
44Chupum la ri u juluwem; q'uiakom la ri u tem re ajawibal pa ulew;
45xk'ip la ri junab re ri u c'aslemal nojisam c'u la che q'uixbal.
46Oh Ajawaxel, ¿c'ä jampa' cätanaba' la u c'u'ic ib la? ¿La c'ä cänicow ta na lo ri oyowal la jacha' ri k'ak'?
47Ajawaxel, nataj che la chi man naj ta quinc'asi'c; chi man naj ta quec'asi' ri winak ri e winakirisam la.
48¡Man c'o ta jun cäcuinic cäc'asi'c ri ma ta c'u cäcämic! ¡man c'o ta jun ri ma ta cäbe pa ri mukubal!
49Ajawaxel, ¿jawije' c'o wi ri nabe lok'ok'ebal c'u'x la ri xchi'j la che ri David ruc' ronojel anima' la?
50Ajawaxel, chnataj che la chi ri pataninel tak ech la queyok' cumal q'ui winak; quebenc'am c'u ne bic tak we c'ax ri' pa ri wanima'.
51Oh Ajawaxel, ¡je ka yok'ic wa' cäquiban ri e c'ulel la chke! ¡je yok'onic wa' cäquiban amak'el che ri cha'om la!
52Tewichital ri Ajawaxel amak'el. ¡Je' chabanok!

Salmos 90 - 106

Salmo 90

A eternidade de Deus e a transitoriedade do homem

Oração de Moisés, homem de Deus

1 SENHOR, tu tens sido o nosso refúgio, de geração em geração.
2 Antes que os montes nascessem e se formassem a terra e o mundo, de eternidade a eternidade, tu és Deus.

3 Tu reduzes o homem ao pó e dizes: Tornai, filhos dos homens.

4 Pois mil anos, aos teus olhos, são como o dia de ontem que se foi e como a vigília da noite.

5 Tu os arrastas na torrente, são como um sono, como a relva que floresce de madrugada;
6 de madrugada, viceja e floresce; à tarde, murcha e seca.
7 Pois somos consumidos pela tua ira e pelo teu furor, conturbados.
8 Diante de ti puseste as nossas iniqüidades e, sob a luz do teu rosto, os nossos pecados ocultos.
9 Pois todos os nossos dias se passam na tua ira; acabam-se os nossos anos como um breve pensamento.

10 Os dias da nossa vida sobem a setenta anos ou, em havendo vigor, a oitenta; neste caso, o melhor deles é canseira e enfado, porque tudo passa rapidamente, e nós voamos.

11 Quem conhece o poder da tua ira? E a tua cólera, segundo o temor que te é devido?

Salmo 90

La eternidad de Dios y lo transitorio del hombre

Oración de Moisés, hombre de Dios.

1Señor, tú has sido un refugio para nosotros de generación en generación.
2Antes que los montes fueran engendrados, y nacieran la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios.

3Haces que el hombre vuelva a ser polvo, y dices: Volved, hijos de los hombres.

4Porque mil años ante tus ojos son como el día de ayer que ya pasó, y como una vigilia de la noche.

5Tú los has barrido como un torrente, son como un sueño; son como la hierba que por la mañana reverdece;
6por la mañana florece y reverdece; al atardecer se marchita y se seca.
7Porque hemos sido consumidos con tu ira, y por tu furor hemos sido conturbados.
8Has puesto nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados secretos a la luz de tu presencia.

9Porque por tu furor han declinado todos nuestros días; acabamos nuestros años como un suspiro.

10Los días de nuestra vida llegan a setenta años; y en caso de mayor vigor, a ochenta años. Con todo, su orgullo es solo trabajo y pesar, porque pronto pasa, y volamos.

11¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu furor conforme al temor que se te debe?

Salmo 90

Eternidad de Dios y transitoriedad del hombre

Oración de Moisés, varón de Dios.

1Señor, tú has sido nuestro refugio de una generación a otra generación.
2Antes de que nacieran los montes y de que formaras la tierra y el mundo; desde los tiempos primeros y hasta los tiempos postreros, ¡tú eres Dios!

3Nos devuelves al polvo cuando dices: «¡De vuelta al polvo, seres mortales!»

4Para ti, mil años son, en realidad, como el día de ayer, que ya pasó; ¡son como una de las vigilias de la noche!
5¡Nos arrebatas como una violenta corriente! ¡Somos etéreos como un sueño! ¡Somos como la hierba que crece en la mañana!
6Por la mañana crecemos y florecemos, y por la tarde se nos corta, y nos secamos.
7Con tu furor somos consumidos; con tu ira quedamos desconcertados.
8Tienes ante ti nuestras maldades; ¡pones al descubierto nuestros pecados!

9Nuestra vida declina por causa de tu ira; nuestros años se esfuman como un suspiro.

10Setenta años son los días de nuestra vida; ochenta años llegan a vivir los más robustos. Pero esa fuerza no es más que trabajos y molestias, pues los años pronto pasan, lo mismo que nosotros.

11¿Quién conoce la fuerza de tu ira, y hasta qué punto tu enojo debe ser temido?

Salmib 90

Ri u junaliquil ri Dios xukuje' ri u tukaril ri winak

1Ajawaxel, lal uxinak ulok ka panibal uj ch'ukum la petinak ulok pa conojel tak ri k'ij junab.
2C'ä majok cheq'uiy tak ri juyub, c'ä majok chc'oji' ri ulew xukuje' ri niq'uiajsak, pa tak ri k'ijol ojer petinak ulok c'ä pa ri q'uisbal tak k'ijol, lal lal Dios.
3Cäban la chi ri winak cätzelej pa ri puc'uc' ulew aretak cäbij la: “Chetzelej ri winak pa ri puc'uc' ulew.”
4Kastzij, ri jun mil (*1000*) junab che la, are e je jacha' ri k'ij re iwir ri xoc'owic; e je jacha' quieb oxib jok'otaj re ri chak'ab.

5Quebe juruj la bic ri winak ruc' tokinic, e je ta ne ri xa ta e jun ichic';

6e je jacha' ri k'ayes ri cäpok'ic, cäcotz'ijanic pa ri benak k'ij c'ut cabuch'uyiric, cäcäm c'ut.
7Kastzij, ri u k'ak'al ri oyowal la cusach ka wäch, ¡man cäkarik ta chic jas cäkabano!

8Ri ka mac xukuje' ri ketzelal e liq'uin chwäch la.

9Kastzij, ri ka c'aslemal cäsach u wäch rumal ri oyowal la; ri ka junab are je jacha' jun uxlabic ri coc'owic.
10E oxc'al lajuj (*70*) ri junab ri cujc'asi'c, ri c'o na qui chuk'ab, quec'asi' jumuch' junab; are c'u ri banoj nimal chi naj cac'asi' jun xuwi quebuc'am ulok yabal tak latz' xukuje' rikoj c'ax. Ri junab aninak queboc'owic, xukuje' c'u ri uj.
11¿Jachin ta ri retamam ri u tokinic ri oyowal la? ¿Jachin ta ri retamam ri c'anal la?

12 Ensina-nos a contar os nossos dias, para que alcancemos coração sábio.
13 Volta-te, SENHOR! Até quando? Tem compaixão dos teus servos.
14 Sacia-nos de manhã com a tua benignidade, para que cantemos de júbilo e nos alegremos todos os nossos dias.
15 Alegra-nos por tantos dias quantos nos tens afligido, por tantos anos quantos suportamos a adversidade.
16 Aos teus servos apareçam as tuas obras, e a seus filhos, a tua glória.
17 Seja sobre nós a graça do SENHOR, nosso Deus; confirma sobre nós as obras das nossas mãos, sim, confirma a obra das nossas mãos.

Salmo 91

Sob a sombra do Altíssimo

1 O que habita no esconderijo do Altíssimo e descansa à sombra do Onipotente
2 diz ao SENHOR: Meu refúgio e meu baluarte, Deus meu, em quem confio.
3 Pois ele te livrará do laço do passarinheiro e da peste perniciosa.
4 Cobrir-te-á com as suas penas, e, sob suas asas, estarás seguro; a sua verdade é pavês e escudo.
5 Não te assustarás do terror noturno, nem da seta que voa de dia,
6 nem da peste que se propaga nas trevas, nem da mortandade que assola ao meio-dia.

12 Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.
13 Vuelve, Señor; ¿hasta cuándo? y compadécete de tus siervos.
14 Sácianos por la mañana con tu misericordia, y cantaremos con gozo y nos alegraremos todos nuestros días.
15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y a los años en que vimos adversidad.
16 Manifiéstese tu obra a tus siervos, y tu majestad a sus hijos,
17 y sea la gracia del Señor nuestro Dios sobre nosotros. Confirma, pues, sobre nosotros la obra de nuestras manos; sí, la obra de nuestras manos confirma.

Salmo 91

Seguridad del que confía en el Señor

1 El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente.
2 Diré yo al Señor: Refugio mío y fortaleza mía, mi Dios, en quien confío.
3 Porque Él te libra del lazo del cazador y de la pestilencia mortal.
4 Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad.
5 No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día,
6 ni la pestilencia que anda en tinieblas, ni la destrucción que hace estragos en medio del día.

12 ¡Enséñanos a contar bien nuestros días, para que en el corazón acumulemos sabiduría!
13 Señor, ¿hasta cuándo te volverás a nosotros? ¡Calma ya tu enojo con tus siervos!
14 ¡Sácianos de tu misericordia al empezar el día, y todos nuestros días cantaremos y estaremos felices!
15 ¡Danos la alegría que no tuvimos todo el tiempo que nos afligiste, todos los años en que experimentamos el mal!
16 ¡Haz que tus obras se manifiesten en tus siervos, y que tu gloria repose sobre sus hijos!
17 Señor y Dios nuestro, ¡muéstranos tu bondad y confirma la obra de nuestras manos! ¡Sí, confirma la obra de nuestras manos!

Salmo 91

A la sombra del Omnipotente

1 El que habita al abrigo del Altísimo y se acoge a la sombra del Omnipotente,
2 dice al Señor: «Tú eres mi esperanza, mi Dios, ¡el castillo en el que pongo mi confianza!»
3 El Señor te librará de las trampas del cazador; te librará de la peste destructora.
4 El Señor te cubrirá con sus plumas, y vivirás seguro debajo de sus alas. ¡Su verdad es un escudo protector!
5 No tendrás temor de los terrores nocturnos, ni de las flechas lanzadas de día;
6 no temerás a la peste que ronda en la oscuridad, ni a la mortandad que destruye a pleno sol.

12 C'utu' la chkawäch ri tz'akatalaj cajilaxic tak ri ka k'ij, rech ri ka chomabal curik no'j.
13 ¡Ajawaxel, tzelej la kuc'! ¿Joropa' k'ij cäbeytaj chi na la?Chel c'u'x la chque tak we pataninelab la ri'.
14 Chujnojisaj la che ri lok'ok'ebal c'u'x la aretak cachapletaj ri k'ij, cujbixon c'u na ruc' quicotemal pa ronojel ri ka c'aslemal.
15 Chya' la q'ui junab re quicotemal chke jacha' ri qui q'uial ri junab re c'axc'olil ri e ka rikom.
16 ¡Chbana' la chi ri e pataninel tak ech la xukuje' ri e quija'lil quecuinic cäquil ri chac la xukuje' ri juluwem la!
17 Chi ri rutzil ri Ajawaxel, ri ka Dios, cäc'oji' na pakawi'. ¡Co jekeba' la Ajawaxel ri ka chac! ¡Kas co jekeba' la, ri ka chac!

Salmib 91

Ri Ajawaxel are ka panibal

1 Ri cajeki' chuxe' ri to'banelalaj u mu'jal ri c'o chicaj, ri c'o ronojel u cuinem,
2 cubij che ri Ajawaxel: “Lal ri' ri nu panibal, ri to'bal wib, ¡nu Dios ri nu jiquibam wi nu c'u'x!”
3 Xuwi ri are' cäcuinic catuto' chquiwäch tak ri c'ämibal ri e c'u'talic xukuje' tak yabil ri quecämisanic,
4 catuch'uk c'u na cuc' ri e u xic', man c'o ta c'u jas cac'ulmaj na chquixe'. ¡Ri u jiquil catucol c'u na jacha' jun quetequic ch'ich'!
5 Maxe'j awib chquiwäch ri banal tak c'ax chak'ab, mawi chque ri ch'ab ri queq'uiak pa k'ij,
6 mawi chquiwäch ri cämisanel tak yabil ri quebopan pa k'ekumalil, mawi ri quecämisan pa tiq'uil k'ij;

7 Caiam mil ao teu lado, e dez mil, à tua direita; tu não serás atingido.
8 Somente com os teus olhos contemplarás e verás o castigo dos ímpios.
9 Pois disseste: O SENHOR é o meu refúgio. Fizeste do Altíssimo a tua morada.
10 Nenhum mal te sucederá, praga nenhuma chegará à tua tenda.
11 Porque aos seus anjos dará ordens a teu respeito, para que te guardem em todos os teus caminhos.
12 Eles te sustentarão nas suas mãos, para não tropeçares nalguma pedra.
13 Pisarás o leão e a áspide, calcarás aos pés o leãozinho e a serpente.

14 Porque a mim se apegou com amor, eu o livrarei; pô-lo-ei a salvo, porque conhece o meu nome.

15 Ele me invocará, e eu lhe responderei; na sua angústia eu estarei com ele, livrá-lo-ei e o glorificarei.
16 Saciá-lo-ei com longevidade e lhe mostrarei a minha salvação.

Salmo 92

Hino de gratidão a Deus
Salmo. Cântico para o dia de sábado

1 Bom é render graças ao SENHOR e cantar louvores ao teu nome, ó Altíssimo,

2 anunciar de manhã a tua misericórdia e, durante as noites, a tua fidelidade,
3 com instrumentos de dez cordas, com saltério e com a solenidade da harpa.

7Aunque caigan mil a tu lado y diez mil a tu diestra, a ti no se acercará.

8Con tus ojos mirarás y verás la paga de los impíos.

9Porque has puesto al Señor, que es mi refugio, al Altísimo, por tu habitación.
10No te sucederá ningún mal, ni plaga se acercará a tu morada.
11Pues Él dará órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos.
12En sus manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.
13Sobre el león y la cobra pisarás; hollarás al cachorro de león y a la serpiente.

14Porque en mí ha puesto su amor, yo entonces lo libraré; lo exaltaré, porque ha conocido mi nombre.

15Me invocará, y le responderé; yo estaré con él en la angustia; lo rescataré y lo honraré;

16lo saciaré de larga vida, y le haré ver mi salvación.

Salmo 92

Alabanza por la bondad del Señor
Salmo. Cántico para el día de reposo.

1Bueno es dar gracias al Señor, y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo;

2anunciar por la mañana tu bondad, y tu fidelidad por las noches,
3con el decacordio y con el arpa, con la música sonora de la lira.

7A tu izquierda caerán mil, y a tu derecha caerán diez mil, pero a ti no te alcanzará la mortandad.
8¡Tú lo verás con tus propios ojos! ¡Tú verás a los impíos recibir su merecido!
9Por haber puesto al Señor por tu esperanza, por poner al Altísimo como tu protector,
10no te sobrevendrá ningún mal, ni plaga alguna tocará tu casa.
11El Señor mandará sus ángeles a ti, para que te cuiden en todos tus caminos.
12Ellos te llevarán en sus brazos, y no tropezarán tus pies con ninguna piedra.
13Aplastarás leones y víboras; ¡pondrás tu pie sobre leones y serpientes!

14«Yo lo pondré a salvo, porque él me ama. Lo enalteceré, porque él conoce mi nombre.

15Él me invocará, y yo le responderé; estaré con él en medio de la angustia. Yo lo pondré a salvo y lo glorificaré.
16Le concederé muchos años de vida, y le daré a conocer mi salvación.»

Salmo 92

Alabanza a la bondad de Dios
Salmo. Cántico para el día de reposo.

1¡Cuán bueno es alabarte, Señor! Bueno es, Altísimo, cantar salmos a tu nombre,

2anunciar tu misericordia por la mañana, y tu fidelidad todas las noches,
3en el decacordio y en el salterio, y con tono suave en el arpa.

7jun mil quecäm na pa ri a mox, lajuj mil quecäm pa ri awiquik'ab, are c'u ri at man c'o ta jas cac'ulmaj na.
8Xuwi c'u cawil na: quebawil na ri banal tak etzelal cäquic'am ri tojbal re ri quetzelal jas ri takal chque.
9A banom c'u ya' che ri Ajawaxel chi are' a panibal, che ri Dios aj chicaj ri a c'olbal ri cach'uk wi awib,
10man cäpe ta c'u na jun lawaloyil pawi' mawi ri yabilal copan ta pa ri awachoch.
11Cuya' c'u na takanic chque ri e u tako'n aj caj che a chajixic apawije' ta ne ri catbe wi.
12Catquitelej na bic pa qui k'ab rech man cachak'ij ta awib puwi' jun abaj.
13Catcuinic catbin chquixo'l tak coj, chquixo'l jilijak tak awaj xukuje' tak cumätz'.
14"Ri in quinto' na, quinwesaj na pa qui k'ab conojel, rumal rech chi ri are' quinulok'ok'ej cuch'ob c'u nu wäch.
15Aretak quinusiq'uij, quintzelej na u wäch ri u tzij; ¡in quinc'oji' na ruc'! Quinwesaj na chupam ri c'ax quinya' na u k'ij;
16quinbano chi naj cäc'asi na: ¡quinya' na che chi cäquicot pa ri nu colobenic!"

Salmib 92

Jun bix re k'ijilanic

1Ajawaxel, ri c'o la pa ri caj, ¡sibalaj utz u ya'ic maltioxinic che la xukuje' quibixoxic tak bix che u ya'ic k'ij la!
2U ya'ic u tzijoxic ak'abil xukuje' chak'ab ri nimalaj lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri jicomal la,
3cuc' cok'ibal k'ojom ri c'o qui c'amal, ruc' chuch'ujil rok'ibal arp xukuje' nimalaj arp.

4 Pois me alegraste, SENHOR, com os teus feitos; exultarei nas obras das tuas mãos.

5 Quão grandes, SENHOR, são as tuas obras! Os teus pensamentos, que profundos!
6 O inepto não compreende, e o estulto não percebe isto:
7 ainda que os ímpios brotam como a erva, e florescem todos os que praticam a iniqüidade, nada obstante, serão destruídos para sempre;
8 tu, porém, SENHOR, és o Altíssimo eternamente.
9 Eis que os teus inimigos, SENHOR, eis que os teus inimigos perecerão; serão dispersos todos os que praticam a iniqüidade.

10 Porém tu exaltas o meu poder como o do boi selvagem; derramas sobre mim o óleo fresco.

11 Os meus olhos vêem com alegria os inimigos que me espreitam, e os meus ouvidos se satisfazem em ouvir dos malfeitores que contra mim se levantam.
12 O justo florescerá como a palmeira, crescerá como o cedro no Líbano.
13 Plantados na Casa do SENHOR, florescerão nos átrios do nosso Deus.
14 Na velhice darão ainda frutos, serão cheios de seiva e de verdor,
15 para anunciar que o SENHOR é reto. Ele é a minha rocha, e nele não há injustiça.

Salmo 93

O poder e a majestade de Deus

1 Reina o SENHOR. Revestiu-se de majestade; de poder se revestiu o SENHOR e se cingiu. Firmou o mundo, que não vacila.

4Porque tú, oh Señor, me has alegrado con tus obras, cantaré con gozo ante las obras de tus manos.

5¡Qué grandes son tus obras, oh Señor, cuán profundos tus pensamientos!
6El hombre torpe no tiene conocimiento, y el necio no entiende esto:
7que cuando los impíos brotaron como la hierba, y florecieron todos los que hacían iniquidad, solo fue para ser destruidos para siempre.
8Mas tú, oh Señor, excelso eres eternamente.
9Porque he aquí, tus enemigos, Señor, porque he aquí, tus enemigos perecerán; serán esparcidos todos los que hacen iniquidad.

10Pero tú has exaltado mi poder como el del búfalo; he sido ungido con aceite fresco.

11Mis ojos satisfechos han mirado a los que me acechaban, y oyen mis oídos de los malhechores que se levantan contra mí.
12El justo florecerá como la palma, crecerá como cedro en el Líbano.
13Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de nuestro Dios.
14Aun en la vejez darán fruto; estarán vigorosos y muy verdes,
15para anunciar cuán recto es el Señor, mi roca, y que no hay injusticia en Él.

Salmo 93

La majestad del Señor

1El Señor reina, vestido está de majestad; el Señor se ha vestido y ceñido de poder; ciertamente el mundo está bien afirmado, será inconmovible.

4Tú, Señor, me has alegrado con tus obras; yo me regocijo por las obras de tus manos.

5Muy grandes son tus obras, Señor, y muy profundos tus pensamientos.
6La gente necia no lo sabe; la gente insensata no lo entiende:
7si los impíos brotan como la hierba, y todos los inicuos prosperan, es para ser destruidos para siempre.
8¡Pero tú, Señor, por siempre estás en las alturas!
9Bien puedo ver, Señor, a tus enemigos; bien puedo ver que tus enemigos perecerán, ¡que todos los malvados serán esparcidos!

10Pero tú me darás las fuerzas del búfalo, y me ungirás con aceite fresco.

11Mis ojos verán la derrota de mis enemigos; ¡mis oídos oirán los gritos de angustia de mis adversarios!

12Los justos florecerán como las palmeras; crecerán como los cedros del Líbano.
13Serán plantados en la casa del Señor, y florecerán en los atrios de nuestro Dios.
14Aun en su vejez darán frutos y se mantendrán sanos y vigorosos
15para anunciar que el Señor es mi fortaleza, y que él es recto y en él no hay injusticia.

Salmo 93

La majestad del Señor

1¡El Señor reina! ¡El Señor se ha vestido de magnificencia! ¡El Señor se ha revestido de gran poder! ¡El Señor afirmó el mundo, y éste no se moverá!

4Oh Ajawaxel, yo'm la nu quicotemal cumal tak ri jastak ri e banom la. Ri e chac la quinquinojisaj che quicotemal.
5Oh Ajawaxel, sibalaj e nimak jastak ri e banom la, sibalaj man cäch'obtaj ta ri chomanic la.
6¡Xuwi ri man etal ta tzij man quecuin ta che u ch'obic!
7We ri e banal tak etzelal xukuje' ri e itzel tak winak queq'uiyic e jacha' ri k'ayes, utz c'u quebelic, xa che u sachisaxic qui wäch chbe k'ij sak.
8Ri lal c'ut Ajawaxel, lal c'o chicaj amak'el.

9Jun jasach ri kastzij, Ajawaxel: ri e c'ulel la cäsach na qui wäch; conojel ri itzel tak winak quejabux na.

10Lal cäya' la u wi' ri nu chuk'ab, jacha' ri e u chuk'ab jun ama' wacax, cak'ij c'u la c'oc'alaj cunabal pa nu jolom.

11Quinwil c'u na ri quitzakic ri e nu c'ulel; ¡quinta' na ri qui ch'ikowem we banal tak etzelal ri'!

12Ri e utzalaj tak winak quecotz'ijan na e jacha' ri tut, queq'uiy na jacha' ri chacalte' pa ri Libano.
13E tiquitoj chupam ri rachoch ri Ajawaxel; quecotz'ijan cho ri uwo ja rech ri rachoch ri ka Dios.
14Pune' c'u e ri'jobinak chic, caquiya' na qui wäch; amak'el quetojtatic xukuje' e räx.
15Cäquesaj c'u na u tzijol chi ri Ajawaxel, ri to'l wech, are' suc' man c'o ta ri ma ta suq'uil ruc'.

Salmib 93

Ri Ajawaxel are' Ajawinel

1¡Ri Ajawaxel ajawinel! ¡Ri Ajawaxel xratz'iakij rib ruc' juluwem, xukuje' u sutim rij ruc' cuinem! Are' xjekeban ri uwächulew rech man cäslab taj.

2 Desde a antiguidade, está firme o teu trono; tu és desde a eternidade.
3 Levantam os rios, ó SENHOR, levantam os rios o seu bramido; levantam os rios o seu fragor.
4 Mas o SENHOR nas alturas é mais poderoso do que o bramido das grandes águas, do que os poderosos vagalhões do mar.

5 Fidelíssimos são os teus testemunhos; à tua casa convém a santidade, SENHOR, para todo o sempre.

Salmo 94

Apelo para a justiça de Deus

1 Ó SENHOR, Deus das vinganças, ó Deus das vinganças, resplandece.

2 Exalta-te, ó juiz da terra; dá o pago aos soberbos.

3 Até quando, SENHOR, os perversos, até quando exultarão os perversos?
4 Proferem impiedades e falam coisas duras; vangloriam-se os que praticam a iniqüidade.
5 Esmagam o teu povo, SENHOR, e oprimem a tua herança.
6 Matam a viúva e o estrangeiro e aos órfãos assassinam.
7 E dizem: O SENHOR não o vê; nem disso faz caso o Deus de Jacó.
8 Atendei, ó estúpidos dentre o povo; e vós, insensatos, quando sereis prudentes?

9 O que fez o ouvido, acaso, não ouvirá? E o que formou os olhos será que não enxerga?

10 Porventura, quem repreende as nações não há de punir? Aquele que aos homens dá conhecimento não tem sabedoria?

2Desde la antigüedad está establecido tu trono; tú eres desde la eternidad.
3Los torrentes han alzado, oh Señor, los torrentes han alzado su voz; los torrentes alzan sus batientes olas.
4Más que el fragor de muchas aguas, más que las poderosas olas del mar, es poderoso el Señor en las alturas.

5Tus testimonios son muy fidedignos; la santidad conviene a tu casa, eternamente, oh Señor.

Salmo 94

Oración pidiendo justicia

1Oh Señor, Dios de las venganzas, oh Dios de las venganzas, ¡resplandece!
2Levántate, Juez de la tierra; da su merecido a los soberbios.
3¿Hasta cuándo los impíos, Señor, hasta cuándo los impíos se regocijarán?
4Charlan, hablan con arrogancia; todos los que hacen iniquidad se vanaglorían.

5Aplastan a tu pueblo, Señor, y afligen a tu heredad.

6Matan a la viuda y al extranjero, y asesinan a los huérfanos.
7Y dicen: El Señor no lo ve, ni hace caso el Dios de Jacob.
8Haced caso, torpes del pueblo; necios, ¿cuándo entenderéis?

9El que hizo el oído, ¿no oye? El que dio forma al ojo, ¿no ve?

10¿No reprenderá el que castiga a las naciones, el que enseña conocimiento al hombre?

2Su trono es firme desde el principio. ¡El Señor es el Rey eterno!
3Los ríos levantaron, Señor; los ríos levantaron su voz; los ríos levantaron sus olas.
4Tú, Señor, en las alturas, eres más poderoso que el estruendo de los mares; ¡más poderoso que las fieras olas del mar!
5Tus testimonios, Señor, permanecen firmes; la santidad es el adorno de tu templo, por siempre y para siempre.

Salmo 94

Oración que reclama venganza

1Tú, Señor, eres el Dios de las venganzas; ¡muéstrate, pues eres el Dios de las venganzas!
2Tú eres el Juez de la tierra; ¡ven y dales su merecido a los soberbios!
3¿Hasta cuándo, Señor, hasta cuando se regocijarán los impíos?
4¿Hasta cuándo esos malhechores seguirán jactándose de sus crímenes?
5A tu pueblo, Señor, lo oprimen; a los que son tuyos los afligen.
6A las viudas y a los extranjeros los matan; a los huérfanos les quitan la vida,
7y todavía dicen: «El Señor no nos verá; el Dios de Jacob no se dará cuenta.»
8¡Entiéndanlo bien, gente necia e insensata! ¿Cuándo van a actuar con sabiduría?

9¿Acaso no oirá el que hizo los oídos? ¿Acaso no verá el que hizo los ojos?

10¿No va a reprender el que castiga a las naciones? ¿Acaso no sabe de ciencia el maestro del género humano?

2Ri tem la re ajawibal co jekelic ojer petinak ulok, Ajawaxel. ¡Ri lal, ojer ulok lal c'olic!
3Oh Ajawaxel, ri nima' quejininic, quequiwalijisaj nimak tak rekbala';
4are c'u ri lal, Ajawaxel, pa ri chicaj, c'o na ri cuinem la chuwäch ri rekbala', xukuje' chuwäch ri u jininem ri plo.

5Oh Ajawaxel, ri e takomal la co e jekelic. ¡Ri tastaliquil are wikbal junalic chupam ri achoch la!

Salmib 94

Ri Ajawaxel are' K'atal Tzij re ri niq'uiajsak

1¡C'utu' ib la, Ajawaxel, Dios ri quebuya' rajil c'axelal!

2Lal ri lal u k'atal tzij ri niq'uiajsak; ¡walij la chquij ri caquinimarisaj quib ya' c'u la ri takal chque!
3¿C'ä jampa', Ajawaxel, c'ä jampa' cäq'uis ri qui quicotemal ri banal tak etzelal?
4Conojel we e banal tak etzelal ri' man c'o ta caquitojbej rech ri qui c'as, xukuje' e banal tak nimal.
5Oh Ajawaxel, cäquiban c'ax che ri tinimit la; quequimach'irisaj ri e ech la.
6Quequicämisaj malca'nib xukuje' ri man e qui winakil taj; xukuje' quequicämisaj ri e minorib.
7Cäquibij chi ri Ajawaxel man cäril taj, chi ri u Dios ri Jacob man cunabej taj.
8¡Chixch'obonok tac tak winak, xukuje' man c'o ta i no'j! ¿Jampa' lo quixcuinic qui ch'obo?
9¿La xa ta c'u lo ma ta catanic ri e banowinak ri xquinaj? ¿La xa ta c'u lo ma ta cäril ri xebanow ri bak'wächaj?
10¿La xa ta c'u lo ma ta cac'äjisan wächaj ri quepixben ri nimak tak tinimit? ¿La xa ta c'u lo ma ta reta'm ri cätijon ri etamanic che ri winak?

11 O SENHOR conhece os pensamentos do homem, que são pensamentos vãos.
12 Bem-aventurado o homem, SENHOR, a quem tu repreendes, a quem ensinas a tua lei,

13 para lhe dares descanso dos dias maus, até que se abra a cova para o ímpio.

14 Pois o SENHOR não há de rejeitar o seu povo, nem desamparar a sua herança.
15 Mas o juízo se converterá em justiça, e segui-la-ão todos os de coração reto.
16 Quem se levantará a meu favor, contra os perversos? Quem estará comigo contra os que praticam a iniqüidade?
17 Se não fora o auxílio do SENHOR, já a minha alma estaria na região do silêncio.
18 Quando eu digo: resvala-me o pé, a tua benignidade, SENHOR, me sustém.

19 Nos muitos cuidados que dentro de mim se multiplicam, as tuas consolações me alegram a alma.

20 Pode, acaso, associar-se contigo o trono da iniqüidade, o qual forja o mal, tendo uma lei por pretexto?
21 Ajuntam-se contra a vida do justo e condenam o sangue inocente.
22 Mas o SENHOR é o meu baluarte e o meu Deus, o rochedo em que me abrigo.
23 Sobre eles faz recair a sua iniqüidade e pela malícia deles próprios os destruirá; o SENHOR, nosso Deus, os exterminará.

Salmo 95

Convite a louvar o Senhor

11El Señor conoce los pensamientos del hombre, sabe que son solo un soplo.
12Bienaventurado el hombre a quien corriges, Señor, y lo instruyes en tu ley;

13para darle descanso en los días de aflicción, hasta que se cave una fosa para el impío.

14Porque el Señor no abandonará a su pueblo, ni desamparará a su heredad.
15Porque el juicio volverá a ser justo, y todos los rectos de corazón lo seguirán.
16¿Quién se levantará por mí contra los malhechores? ¿Quién me defenderá de los que hacen iniquidad?
17Si el Señor no hubiera sido mi socorro, pronto habría habitado mi alma en el lugar del silencio.
18Si digo: Mi pie ha resbalado, tu misericordia, oh Señor, me sostendrá.

19Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí, tus consuelos deleitan mi alma.

20¿Puede ser aliado tuyo un trono de destrucción, que planea el mal por decreto?

21Se unen contra la vida del justo, y condenan a muerte al inocente.
22Pero el Señor ha sido mi baluarte, y mi Dios la roca de mi refugio.
23Él ha hecho volver sobre ellos su propia iniquidad, y los destruirá en su maldad; el Señor, nuestro Dios, los destruirá.

Salmo 95

Alabanza al Señor y advertencia contra la incredulidad

11El Señor conoce la mente humana, y sabe que sólo piensa tonterías.
12Señor, ¡cuán dichosos son aquellos a quienes corriges e instruyes en tu ley!

13En tiempos difíciles les das tranquilidad, mientras que para el impío se cava una fosa.

14Tú, Señor, no abandonas ni desamparas al pueblo que has hecho tuyo.
15La justicia volverá a ser justicia, y los de recto corazón irán tras ella.

16¿Quién me defenderá de los malvados? ¿Quién se pondrá de mi parte contra los inicuos?

17Si el Señor no me ayudara, pronto mi ser se quedaría en silencio.
18Cuando dije: «Estoy a punto de caer», tú, Señor, por tu bondad me sostuviste.

19Cuando me vi abrumado por la angustia, tú me brindaste consuelo y alegría.

20Tú no eres amigo de esos reyes inicuos que con la ley en la mano violan la ley.

21Ellos conspiran contra la vida del justo, y condenan a muerte al que es inocente.
22Pero tú, Señor, eres mi refugio; eres mi Dios y la roca en que confío.
23Tú les devolverás su iniquidad, y los destruirás con su propia maldad. ¡Tú, Señor y Dios nuestro, los destruirás!

Salmo 95

Cántico de alabanza y de adoración

11Ri Ajawaxel reta'm chi ri winak xuwi cuchomaj conil.
12Oh Ajawaxel, utz rech ri winak ri capixbej la, xukuje' queya' la ri tijonic la che
13rech man c'o ta cubij u c'u'x aretak quebopan ri c'axalaj tak k'ijol, are c'u ri banal etzelal cac'ot ri u julil.
14Ri Ajawaxel man cuwonoba' ta can ri u tinimit, mawi quebuya' ta can ri e rech qui tuquiel.
15Ri suq'uil cux chi na suq'uilal, ronojel c'u winak ri tz'akatisanel pa ronojel cutakej na.

16¿Jachin ta ri cäwalij che nu to'ic pa qui k'ab ri e banal tak etzelal xukuje' ri itzel tak winak?

17We ta ma ta xinuto' ri Ajawaxel, in c'o ta chi ri' pa ri mukubal.
18Aretak c'o jumul xinbij: “Ri wakan quejiljobic”, ri lok'ok'ebal c'u'x la, Ajawaxel, xpe che nu to'ic.
19Aretak q'ui tak chomanic cäquiya' quib pa nu jolom, ri lal cacu'bisaj la nu c'u'x xukuje' cäya' la nu quicotemal.
20Ri lal man cuya' ta cachilaj ib la cuc' ri e jech'alaj tak k'atal tak tzij, ri man utz ta u cojic ri pixab caquibano;
21cäquitzucuj u cämisaxic ri man c'o ta u mac, tz'akat c'u ne pa ronojel, cäquicokoj che cämical.
22Are c'u ri Ajawaxel are' nu panibal; ri nu Dios, are' nimalaj abaj ri quinto'wic.
23Ri Ajawaxel cuban na chi ri e banal tak etzelal cäsach na qui wäch rumal ri quetzelal. ¡Ri ka Dios are' cäsachow na qui wäch!

Salmib 95

Chujbixon che ri Ajawaxel ruc' quicotemal

1 Vinde, cantemos ao SENHOR, com júbilo, celebremos o Rochedo da nossa salvação.
2 Saiamos ao seu encontro, com ações de graças, vitoriemo-lo com salmos.
3 Porque o SENHOR é o Deus supremo e o grande Rei acima de todos os deuses.
4 Nas suas mãos estão as profundezas da terra, e as alturas dos montes lhe pertencem.
5 Dele é o mar, pois ele o fez; obra de suas mãos, os continentes.
6 Vinde, adoremos e prostremo-nos; ajoelhemos diante do SENHOR, que nos criou.

7 Ele é o nosso Deus, e nós, povo do seu pasto e ovelhas de sua mão. Hoje, se ouvirdes a sua voz,

8 não endureçais o coração, como em Meribá, como no dia de Massá, no deserto,
9 quando vossos pais me tentaram, pondo-me à prova, não obstante terem visto as minhas obras.
10 Durante quarenta anos, estive desgostado com essa geração e disse: é povo de coração transviado, não conhece os meus caminhos.

11 Por isso, jurei na minha ira: não entrarão no meu descanso.

Salmo 96

Tributo à glória e majestade de Deus

1 Crônicas 16.23-33

1 Cantai ao SENHOR um cântico novo, cantai ao SENHOR, todas as terras.
2 Cantai ao SENHOR, bendizei o seu nome; proclamai a sua salvação, dia após dia.
3 Anunciai entre as nações a sua glória, entre todos os povos, as suas maravilhas.

1Venid, cantemos con gozo al Señor, aclamemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.
2Vengamos ante su presencia con acción de gracias; aclamémosle con salmos.
3Porque Dios grande es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses,
4en cuya mano están las profundidades de la tierra; suyas son también las cumbres de los montes.
5Suyo es el mar, pues Él lo hizo, y sus manos formaron la tierra firme.
6Venid, adoremos y postrémonos; doblemos la rodilla ante el Señor nuestro Hacedor.

7Porque Él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su prado y las ovejas de su mano. Si oís hoy su voz,

8no endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como en el día de Masah en el desierto,
9cuando vuestros padres me tentaron, me probaron, aunque habían visto mi obra.
10Por cuarenta años me repugnó aquella generación, y dije: Es un pueblo que se desvía en su corazón y no conocen mis caminos.

11Por tanto, juré en mi ira: Ciertamente no entrarán en mi reposo.

Salmo 96

Invitación a la adoración

1Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor, toda la tierra.
2Cantad al Señor, bendecid su nombre; proclamad de día en día las buenas nuevas de su salvación.
3Contad su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos.

1¡Vengan y con alegría aclamemos al Señor! ¡Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación!
2¡Lleguemos ante su presencia con alabanza! ¡Aclamémosle con cánticos!
3¡Grande es el Señor, nuestro Dios! ¡Gran Rey es él sobre todos los dioses!
4En su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas.
5Suyo es también el mar, pues él lo hizo, y sus manos formaron la tierra seca.
6¡Vengan, y rindámosle adoración! ¡Arrodillémonos delante del Señor, nuestro Creador!
7El Señor es nuestro Dios, y nosotros somos el pueblo de su prado; ¡somos las ovejas de su mano! «Si hoy escuchan ustedes mi voz,
8no endurezcan su corazón, como en Meriba, como en el día de Masah, en el desierto.
9Allí los padres de ustedes me tentaron; me pusieron a prueba, aunque vieron mis obras.
10Cuarenta años estuve disgustado con esa gente, y me dije: “El corazón de este pueblo divaga; no han conocido mis caminos.”

11Por eso, en mi furor juré que no entrarían en mi reposo.»,

Salmo 96

Cántico de alabanza

(1 Cr 16.23-33)

1¡Canten al Señor un cántico nuevo! ¡Canten al Señor todos en la tierra!
2¡Canten al Señor! ¡Bendigan su nombre! ¡Anuncien su salvación todos los días!
3¡Proclamen su gloria entre las naciones, y sus maravillas entre todos los pueblos!

1Chixpetok, ka bixoj ri Ajawaxel ruc' quicotemal; chujbixon che ri ch'ukul kech xukuje' ka Colonel.
2Chujoc chuwäch ruc' maltioxinic, chekabixoj bix che u ya'ic u k'ij.
3Rumal rech chi ri Ajawaxel are' nimalaj Dios, ri nimalaj Ajawinel ri c'o paquiwi' conojel ri diosib.
4Ri are' e c'o ri e u najil ri u pam ri ulew pa u k'ab; e rech ri juyub ri sibalaj naj e elinak chicaj.
5Ri plo rech are', are' c'u xbanowic; ¡cuc' ri kas e u k'ab xunuc' ri chaki'j ulew!
6Chixpetok, xucuxuj chujk'ijilanok; kaxucu' kib chuwäch ri Ajawaxel, are' c'ut ri are' xujbanowic.

7Are' ka Dios, ri uj uj u tinimit; uj chij rech ri u yuk'bal. Chitampe' camic ri cubij are' chiwe:

8“Micowirisaj ri iwanima', jas ri xc'ulmataj pa Merib; jacha' ri k'ijol pa Masa, pa ri chaki'j uwo sak,
9aretak xinquic'ambejej ri e i mam, pune' xquil tak ri chac ri xebenbano.
10Cawinak (*40*) junab xinoyowar cuc' we winak ri', xinbij c'ut: ‘We winak ri' sibalaj quinajtajisam quib chwij ¡man quequinimaj ta ri e nu takomal!’
11Rumal ri' xinban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri woyowal chi man queboc ta na pa ri nu c'olbal ri quinuxlan wi.”

Salmib 96

Jun c'ac' bix che ri Ajawaxel

1Chibixoj jun c'ac' bix che ri Ajawaxel; chixbixon che ri Ajawaxel, iwonojel ri ix c'o cho ri uwächulew;
2chixbixon che ri Ajawaxel, chiya' u k'ij ri u bi'; k'ij chi k'ij chiya' u tzijol ri u colonic.
3Chitzijoj ri u juluwem xukuje' tak ri e u mayibal pa ri alaj tak tinimit xukuje' pa ri nimak tak tinimit,

4 Porque grande é o SENHOR e mui digno de ser louvado, temível mais que todos os deuses.

5 Porque todos os deuses dos povos não passam de ídolos; o SENHOR, porém, fez os céus.

6 Glória e majestade estão diante dele, força e formosura, no seu santuário.
7 Tributai ao SENHOR, ó famílias dos povos, tributai ao SENHOR glória e força.
8 Tributai ao SENHOR a glória devida ao seu nome; trazei oferendas e entrai nos seus átrios.

9 Adorai o SENHOR na beleza da sua santidade; tremei diante dele, todas as terras.

10 Dizei entre as nações: Reina o SENHOR. Ele firmou o mundo para que não se abale e julga os povos com eqüidade.

11 Alegrem-se os céus, e a terra exulte; ruja o mar e a sua plenitude.

12 Folgue o campo e tudo o que nele há; regozijem-se todas as árvores do bosque,

13 na presença do SENHOR, porque vem, vem julgar a terra; julgará o mundo com justiça e os povos, consoante a sua fidelidade.

Salmo 97

A majestade e o domínio de Deus

1 Reina o SENHOR. Regozije-se a terra, alegrem-se as muitas ilhas.

4Porque grande es el Señor, y muy digno de ser alabado; temible es Él sobre todos los dioses.

5Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos, mas el Señor hizo los cielos.

6Gloria y majestad están delante de Él; poder y hermosura en su santuario.
7Tributad al Señor, oh familias de los pueblos, tributad al Señor gloria y poder.
8Tributad al Señor la gloria debida a su nombre; traed ofrenda y entrad en sus atrios.

9Adorad al Señor en vestiduras santas; temblad ante su presencia, toda la tierra.

10Decid entre las naciones: El Señor reina; ciertamente el mundo está bien afirmado, será inconmovible; Él juzgará a los pueblos con equidad.

11Alégrense los cielos y regocíjese la tierra; ruja el mar y cuanto contiene;

12gócese el campo y todo lo que en él hay. Entonces todos los árboles del bosque cantarán con gozo

13delante del Señor, porque Él viene; porque Él viene a juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con su fidelidad.

Salmo 97

Soberanía y poder del Señor

1El Señor reina; regocíjese la tierra; alégrense las muchas islas.

4El Señor es grande, y digno de alabanza; ¡es temible, más que todos los dioses!

5Todos los dioses de los pueblos son ídolos, pero el Señor es quien creó los cielos.

6En su presencia hay alabanza y magnificencia; en su santuario hay poder y gloria.
7Ustedes, familias de los pueblos, ¡tributen al Señor la gloria y el poder!
8¡Tributen al Señor la honra que merece su nombre! ¡Traigan sus ofrendas, y vengan a sus atrios!

9¡Adoren al Señor en la hermosura de la santidad! ¡Tiemblen ante él todos en la tierra!

10Digan entre las naciones: «¡El Señor es rey! El Señor afirmó el mundo, y no será conmovido; el Señor juzga a los pueblos con justicia.»

11¡Que se alegren los cielos y se regocije la tierra! ¡Que brame el mar y todo lo que contiene!

12¡Que se alegre el campo y todo lo que hay en él! ¡Que todos los árboles del bosque rebosen de gozo

13delante del Señor, que ya viene! ¡Sí, el Señor viene a juzgar la tierra! ¡Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad!

Salmo 97

Dominio y poder del Señor

1¡El Señor reina! ¡Que se regocije la tierra! ¡Que se alegren las muchas costas!

4rumal rech chi ri Ajawaxel nim xukuje' sibalaj takal che chi cak'ijilaxic: ¡caxex ib chuwäch chquiwäch conojel ri diosib!
5Ri e qui diosib ri jule' tak tinimit chic man c'o ta jas ri quecuin ta che u banic, are' c'u ri Ajawaxel, are' xebanow ri caj.
6¡C'o nimalaj juluwem chuwäch! ¡C'o cuinem xukuje' je'lal chupam ri cak'ijilax wi!
7Chiya' che ri Ajawaxel, ri ix cachalaxic tak ri tinimit, ri cuinem xukuje' ri juluwem;
8chiya' ri nim ilic che ri Ajawaxel ri ya'tal che; chixoc chuwäch ri rachoch cuc' tak sipanic,
9chik'ijilaj ri Ajawaxel pa ri je'lalaj c'olbal ri cak'ijilax wi. ¡Conojel ri winak cho ri uwächulew quina' quib chuwäch!
10Chibij chque ri nimak tak tinimit: "¡Ri Ajawaxel are ajawinel!" Are' xjekeban ri uwächulew rech man cäslab taj; junam cuban che u k'atic tzij paquiwi' tak ri tinimit.
11¡Chquicot ri caj xukuje' ri uwächulew! ¡Chjinin ri plo xukuje' conojel ri c'o chupam!
12¡Chquicot ri juyub xukuje' ronojel ri c'o chupam! ¡Quiraka' qui chi' ri juwi' tak che' ri e c'o pa ri c'ache'laj ruc' quicotemal!
13¡Chuwäch ri Ajawaxel, ri cäpetic! ¡Je', cäpe che u k'atic tzij puwi' ri uwächulew! ¡Cätakan na paquiwi' tak ri tinimit cho ri uwächulew ruc' suq'uil xukuje' ruc' kastzij!

Salmib 97

¡Ri Ajawaxel Ajawinel!

1¡Chquicot ronojel ri uwächulew! ¡Chequicot ri ch'akatak tak ulew ri man e ajilatal taj ri e c'o chupam ri plo! ¡Ri Ajawaxel are' Ajawinel!

2 Nuvens e escuridão o rodeiam, justiça e juízo são a base do seu trono.
3 Adiante dele vai um fogo que lhe consome os inimigos em redor.
4 Os seus relâmpagos alumiam o mundo; a terra os vê e estremece.
5 Derretem-se como cera os montes, na presença do SENHOR, na presença do SENHOR de toda a terra.
6 Os céus anunciam a sua justiça, e todos os povos vêem a sua glória.
7 Sejam confundidos todos os que servem a imagens de escultura, os que se gloriam de ídolos; prostrem-se diante dele todos os deuses.
8 Sião ouve e se alegra, as filhas de Judá se regozijam, por causa da tua justiça, ó SENHOR.
9 Pois tu, SENHOR, és o Altíssimo sobre toda a terra; tu és sobremodo elevado acima de todos os deuses.
10 Vós que amais o SENHOR, detestai o mal; ele guarda a alma dos seus santos, livra-os da mão dos ímpios.
11 A luz difunde-se para o justo, e a alegria, para os retos de coração.
12 Alegrai-vos no SENHOR, ó justos, e dai louvores ao seu santo nome.

Salmo 98

A justiça do Senhor

Salmo

1 Cantai ao SENHOR um cântico novo, porque ele tem feito maravilhas; a sua destra e o seu braço santo lhe alcançaram a vitória.
2 O SENHOR fez notória a sua salvação; manifestou a sua justiça perante os olhos das nações.

2Nubes y densas tinieblas le rodean, justicia y derecho son el fundamento de su trono.
3Fuego va delante de Él, y quema a sus adversarios en derredor.
4Sus relámpagos iluminaron el mundo; la tierra vio y se estremeció.
5Como cera se derritieron los montes ante la presencia del Señor, ante la presencia del Señor de toda la tierra.
6Los cielos proclaman su justicia, y todos los pueblos han visto su gloria.
7Sean avergonzados todos los que sirven a imágenes talladas, los que se glorían en los ídolos; adórenle todos los dioses.
8Oyó Sión esto y se alegró, y las hijas de Judá se han regocijado a causa de tus juicios, oh Señor.
9Porque tú eres el Señor, el Altísimo sobre toda la tierra, muy excelso sobre todos los dioses.
10Los que amáis al Señor, aborreced el mal; Él guarda las almas de sus santos; los libra de la mano de los impíos.
11Luz se ha sembrado para el justo, y alegría para los rectos de corazón.
12Justos, alegraos en el Señor, y alabad su santo nombre.

Salmo 98

Alabad al Señor por su justicia

Salmo.

1Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas, su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.
2El Señor ha dado a conocer su salvación; a la vista de las naciones ha revelado su justicia.

2¡El Señor está rodeado de densas nubes! ¡Su trono se basa en la justicia y el derecho!
3¡Un fuego avanza delante de él, que consumirá a los enemigos que lo rodean!
4¡Sus relámpagos alumbran el mundo! ¡Al verlos, la tierra se estremece!
5¡En presencia del Señor, en presencia del Señor de toda la tierra, los montes se derriten como cera!
6Los cielos anuncian su justicia; todos los pueblos contemplan su gloria.
7¡Avergüéncense todos ustedes, que rinden culto a las imágenes de talla! ¡Y ustedes, que se jactan de los ídolos! ¡Póstrense ante él todos los dioses!
8Sión lo supo, Señor, y se regocijó; las ciudades de Judá se alegraron por tus juicios,
9porque tú, Señor, estás por encima de toda la tierra; ¡estás por encima de todos los dioses!
10Ustedes, los que aman al Señor, ¡aborrezcan la maldad! El Señor protege la vida de sus fieles, y los libra del poder de los impíos.
11La luz se difunde sobre los justos, y alegra a los rectos de corazón.
12Ustedes, los justos, ¡alégrense en el Señor y alaben su santo nombre!

Salmo 98

Alabanza a la justicia de Dios

Salmo.

1¡Cantemos al Señor un cántico nuevo por las proezas que ha realizado! ¡Con su diestra, con su santo brazo, ha alcanzado la victoria!
2El Señor ha dado a conocer su salvación; ¡ha revelado su justicia ante todas las naciones!

2Sutim rij rumal jun tzatzalaj sutz'; ri suq'uil xukuje' ri takal u banic are' e tok'eninak ri u tem re ajawibal;
3ri k'ak' nabe chuwäch quebuporoj c'u ri c'ulel ri quenakajin che.
4Ri e u caypa' caquisakarisaj ri uwächulew; ¡ri ulew cäyicopic aretak cärilo!
5Ri c'ache'laj quejaric jacha' ri xca'b chuwäch ri Ajawaxel, ri ajchak'e ronojel ri uwächulew.
6Ri caj cäresaj u tzijol ri u suq'uil; conojel tak ri tinimit cäquil ri u juluwem.
7Quemach'irisax canok ri quequik'ijilaj tak diosib, ri caquina' quib chi nimak qui banic cumal. ¡Conojel ri diosib caquipachba' quib chuwäch!
8Oh Ajawaxel, ri Sion xukuje' conojel tak ri tinimit aj Juda, sibalaj quequicot che ri pixab la ri e tz'ibam la;
9ri lal c'ut, Ajawaxel ri lal c'o chicaj, lal c'o puwi' ronojel ri uwächulew, nim na banic la chquiwäch ri diosib.
10Ix ri quilok'ok'ej ri Ajawaxel, chiwetzelaj u wäch ri lawaloyil; cuch'uk ri qui c'aslemal ri e jic chuwäch; queresaj pa qui k'ab ri banal tak etzelal.
11Ri chäj cäjuluw che ri utzalaj winak; ri quicotemal are cätaki' che ri tz'akatisanel pa ronojel.
12¡Chixquicot ruc' ri Ajawaxel, utzalaj tak winak, chiya' c'u u k'ij ri tastalic u bi'!

Salmib 98

¡Ri Ajawaxel u rikom ri ch'äcanem!

1¡Chibixoj che ri Ajawaxel jun c'ac' bix, u banom c'u tak mayibal! ¡U rikom c'u ch'äcanem rumal ri nimalaj u cuinem, xukuje' rumal ri tastalicalaj u k'ab!
2Ri Ajawaxel resam u tzijol ri u ch'äcanic; u c'utum ri u suq'uil chquiwäch ri nimak tak tinimit;

3 Lembrou-se da sua misericórdia e da sua fidelidade para com a casa de Israel; todos os confins da terra viram a salvação do nosso Deus.

4 Celebrai com júbilo ao SENHOR, todos os confins da terra; aclamai, regozijai-vos e cantai louvores.

5 Cantai com harpa louvores ao SENHOR, com harpa e voz de canto;
6 com trombetas e ao som de buzinas, exultai perante o SENHOR, que é rei.
7 Ruja o mar e a sua plenitude, o mundo e os que nele habitam.
8 Os rios batam palmas, e juntos cantem de júbilo os montes,
9 na presença do SENHOR, porque ele vem julgar a terra; julgará o mundo com justiça e os povos, com eqüidade.

Salmo 99

A santidade de Deus

1 Reina o SENHOR; tremam os povos. Ele está entronizado acima dos querubins; abale-se a terra.

2 O SENHOR é grande em Sião e sobremodo elevado acima de todos os povos.
3 Celebrem eles o teu nome grande e tremendo, porque é santo.

4 És rei poderoso que ama a justiça; tu firmas a eqüidade, executas o juízo e a justiça em Jacó.

5 Exaltai ao SENHOR, nosso Deus, e prostrai-vos ante o escabelo de seus pés, porque ele é santo.

3Se ha acordado de su misericordia y de su fidelidad para con la casa de Israel; todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

4Aclamad con júbilo al Señor, toda la tierra; prorrumpid y cantad con gozo, cantad alabanzas.

5Cantad alabanzas al Señor con la lira, con la lira y al son de la melodía.
6Con trompetas y sonido de cuerno, dad voces ante el Rey, el Señor.
7Ruja el mar y cuanto contiene, el mundo y los que en él habitan.
8Batan palmas los ríos; a una canten jubilosos los montes
9delante del Señor, pues viene a juzgar la tierra; Él juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con equidad.

Salmo 99

Alabad al Señor por su fidelidad para con Israel

1El Señor reina, estremézcanse los pueblos; sentado está sobre los querubines, tiemble la tierra.

2El Señor es grande en Sión, y exaltado sobre todos los pueblos.

3Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo.

4El poder del Rey ama la justicia; tú has establecido la equidad; has hecho juicio y justicia en Jacob.

5Exaltad al Señor nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo.

3Se ha acordado de su misericordia y su verdad en favor del pueblo de Israel; ¡todos los confines de la tierra son testigos de que nuestro Dios nos ha salvado!

4¡Canten alegres al Señor, habitantes de toda la tierra! ¡Levanten la voz, aplaudan y canten salmos!

5¡Canten salmos al Señor al son del arpa! ¡Al son del arpa eleven sus cantos!
6¡Vengan a la presencia del Señor, nuestro Rey, y aclámenlo al son de trompetas y bocinas!
7¡Que brame el mar y su plenitud, y el mundo y todos sus habitantes!
8¡Que aclamen al Señor los ríos, y que todos los montes se regocijen!

9El Señor viene a juzgar la tierra, y juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud.

Salmo 99

Alabanza a la santidad del Señor

1¡El Señor reina! Los pueblos tiemblan. ¡El Señor está en su trono entre los querubines! La tierra se conmueve.

2Grande es el Señor en Sión, y exaltado sobre todos los pueblos.
3Alabado es tu nombre grande y temible; ¡El Señor es santo!

4Tú, poderoso Rey, amas el juicio; tú confirmas la rectitud; tú has ejercido en Jacob el derecho y la justicia.

5¡Exaltemos al Señor, nuestro Dios! ¡Postrémonos ante el estrado de sus pies! ¡El Señor es santo!

3man resam ta ri lok'ok'ebal u c'u'x xukuje' ri u jicomal puwi' ri u tinimit Israel. ¡C'ä pa ri q'uisbal u jutz' ri uwächulew ilitajinak wi ri u ch'äcanic ri ka Dios!
4Chixbixon che ri Dios ruc' quicotemal, ri ix jekel chuwäch ronojel ri uwächulew; chi tzokopij ri i quicotemal chebibixoj tak bix che.
5Chebibixoj bix che ri Ajawaxel ruc' rok'ibal arp, cuc' cok'ibal k'ojom ri c'o qui c'amal:
6Chixbixon ruc' quicotemal chuwäch ri Ajawaxel, ri Ajawinel, ruc' rok'ibal k'ojom re quiakik'.
7Chjinin ri plo xukuje' ronojel ri c'o chupam, ri uwächulew xukuje' conojel ri e c'o chuwäch;
8chepak'pat ri nima'; chquijunaj tak quib ri juyub pa rakoj tak chi'aj re quicotemal.
9Chuwäch ri Ajawaxel, ri cäpe che u k'atic tzij puwi' ri uwächulew. Cätakan na paquiwi' tak ri tinimit cho ri uwächulew ruc' colomal xukuje' junamil.

Salmib 99

Ri Ajawaxel are' Ajawinel ri nim u banic

1¡Ri Ajawaxel are' ajawinel! ¡U yo'm ri u tem re ajawibal paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'! Queyicop na ri nimak tak tinimit xukuje' ronojel ri uwächulew.
2Ri Ajawaxel nim u k'ij puwi' ri juyub Sion; ri Ajawaxel c'o paquiwi' conojel tak ri tinimit.
3Chyo'k u k'ij ri u bi', nim xukuje' xibibal; ¡Ri Dios tastalic!
4Ri lal lal jun ajawinel ri c'o u cuinem; ri culok'ok'ej ri suq'uilal; cäkaj ri suq'uil chwäch la; kas lal xjekeban la ri junamil. Banom la suq'uil xukuje' colomal chque ri e ralc'ual ri Jacob.
5¡Chiya' u k'ij ri Ajawaxel ri ka Dios, chixxucul xe' rakan u k'ab! ¡Ri Dios tastalic!

6 Moisés e Arão, entre os seus sacerdotes, e, Samuel, entre os que lhe invocam o nome, clamavam ao SENHOR, e ele os ouvia.

7 Falava-lhes na coluna de nuvem; eles guardavam os seus mandamentos e a lei que lhes tinha dado.

8 Tu lhes respondeste, ó SENHOR, nosso Deus; foste para eles Deus perdoador, ainda que tomando vingança dos seus feitos.
9 Exaltai ao SENHOR, nosso Deus, e prostrai-vos ante o seu santo monte, porque santo é o SENHOR, nosso Deus.

Salmo 100

Hino de ingresso ao templo
Salmo de ações de graças

1 Celebrai com júbilo ao SENHOR, todas as terras.

2 Servi ao SENHOR com alegria, apresentai-vos diante dele com cântico.
3 Sabei que o SENHOR é Deus; foi ele quem nos fez, e dele somos; somos o seu povo e rebanho do seu pastoreio.

4 Entrai por suas portas com ações de graças e nos seus átrios, com hinos de louvor; rendei-lhe graças e bendizei-lhe o nome.

5 Porque o SENHOR é bom, a sua misericórdia dura para sempre, e, de geração em geração, a sua fidelidade.

Salmo 101

Modelo de bom rei
Salmo de Davi

6Moisés y Aarón estaban entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su nombre; ellos clamaron al Señor, y Él les respondió.

7Les habló en la columna de nube; guardaron sus testimonios, y el estatuto que Él les dio.

8Oh Señor, Dios nuestro, tú les respondiste; fuiste para ellos un Dios perdonador, mas también vengador de sus malas obras.

9Exaltad al Señor nuestro Dios, y postraos ante su santo monte, porque santo es el Señor nuestro Dios.

Salmo 100

Alaben a Dios todos los hombres
Salmo de acción de gracias.

1Aclamad con júbilo al Señor, toda la tierra.

2Servid al Señor con alegría; venid ante Él con cánticos de júbilo.
3Sabed que Él, el Señor, es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado.

4Entrad por sus puertas con acción de gracias, y a sus atrios con alabanza. Dadle gracias, bendecid su nombre.

5Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones.

Salmo 101

Decisión de vivir rectamente
Salmo de David.

6Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes; Samuel se cuenta entre los que invocaron su nombre. Invocaron al Señor, y él les respondió.

7En una columna de nube habló con ellos, y ellos pusieron en práctica sus testimonios; ¡cumplieron con los estatutos que les dio!

8Señor y Dios nuestro, ¡tú les respondías! ¡Tú fuiste para ellos un Dios perdonador! ¡Tú los recompensaste por sus obras!

9¡Exaltemos al Señor, nuestro Dios! ¡Postrémonos ante su santo monte! ¡El Señor, nuestro Dios, es santo!

Salmo 100

Invitación a la gratitud
Salmo de alabanza.

1¡Canten alegres al Señor, habitantes de toda la tierra!

2¡Sirvan al Señor con alegría! ¡Vengan a su presencia con regocijo!

3Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo, y de él somos. Somos su pueblo. ¡Somos las ovejas de su prado!

4Entremos por sus puertas y por sus atrios con alabanzas y con acción de gracias; ¡alabémosle, bendigamos su nombre!

5¡El Señor es bueno! ¡Su misericordia es eterna! ¡Su verdad permanece para siempre!

Salmo 101

Promesa de vivir rectamente
Salmo de David.

6Ri Moises xukuje' ri Aaron e c'o chquixo'l ri e cojol tak tabal tok'ob; ri Samuel c'o chquixo'l ri cäquiya' u k'ij ri u bi'. Ri Ajawaxel cutzelej u wäch qui tzij aretak caquitz'onoj ri u to'banic.
7Ri Dios xtzijon cuc' chupam ri jutac'aj sutz', ri e are' xquibano jas ri xetak wi rumal xukuje' xquinimaj ri pixab ri xuya' chque.
8Ajawaxel, ka Dios, ¡lal xtzelej la u wäch qui tzij! Xux la jun Dios chque ri cucuy macaj, xc'äjisaj c'u la u wäch ri quetzelal.
9Chiya' u k'ij ri Ajawaxel, ri ka Dios, ¡chixxucul chuwäch ri tastalicalaj u juyub! Ri ka Dios, ri Ajawaxel, tastalic ri are'.

Salmib 100

Ri Ajawaxel xujubano uj c'u rech

1¡Chixbixon che ri Ajawaxel ruc' quicotemal, iwonojel ri ix c'o cho ri uwächulew!
2Ruc' quicotemal chik'ijilaj ri Ajawaxel; ¡chixpet chuwäch cuc' rakoj tak chi'aj re quicotemal!

3¡Chich'obo' chi Dios ri Ajawaxel; are' xujbanowic, uj c'u rech; uj u tinimit xukuje' uj u chij re ri u yuk'bal!

4Chixpet chquichi' ri oquibal chupam ri rachoch chixoc c'u chupam ri rachoch chebibixoj tak bix re k'ijilanic. ¡Chebiya' tak maltioxinic che, chitewichi'j ri u bi'!

5Utz c'ut ri Ajawaxel; ri u lok'ok'ebal c'u'x junalic, ri u jiquil man c'o ta u q'uisic.

Salmib 101

Ri xuchi'j ri Ajawinel che ri Dios

1 Cantarei a bondade e a justiça; a ti, SENHOR, cantarei.

2 Atentarei sabiamente ao caminho da perfeição. Oh! Quando virás ter comigo? Portas a dentro, em minha casa, terei coração sincero.

3 Não porei coisa injusta diante dos meus olhos; aborreço o proceder dos que se desviam; nada disto se me pegará.

4 Longe de mim o coração perverso; não quero conhecer o mal.

5 Ao que às ocultas calunia o próximo, a esse destruirei; o que tem olhar altivo e coração soberbo, não o suportarei.

6 Os meus olhos procurarão os fiéis da terra, para que habitem comigo; o que anda em reto caminho, esse me servirá.

7 Não há de ficar em minha casa o que usa de fraude; o que profere mentiras não permanecerá ante os meus olhos.

8 Manhã após manhã, destruirei todos os ímpios da terra, para limpar a cidade do SENHOR dos que praticam a iniqüidade.

Salmo 102

Arrependimento e esperança

Oração do aflito que, desfalecido, derrama o seu queixume perante o Senhor

1 Ouve, SENHOR, a minha súplica, e cheguem a ti os meus clamores.

1La misericordia y la justicia cantaré; a ti, oh Señor, cantaré alabanzas.

2Prestaré atención al camino de integridad. ¿Cuándo vendrás, Señor, a mí? En la integridad de mi corazón andaré dentro de mi casa.

3No pondré cosa indigna delante de mis ojos; aborrezco la obra de los que se desvían; no se aferrará a mí.

4El corazón perverso se alejará de mí; no conoceré maldad.

5Destruiré al que en secreto calumnia a su prójimo; no toleraré al de ojos altaneros y de corazón arrogante.

6Mis ojos estarán sobre los fieles de la tierra, para que moren conmigo; el que anda en camino de integridad me servirá.

7El que practica el engaño no morará en mi casa; el que habla mentiras no permanecerá en mi presencia.

8Cada mañana destruiré a todos los impíos de la tierra, para extirpar de la ciudad del Señor a todos los que hacen iniquidad.

Salmo 102

Oración de un afligido

Plegaria de uno que sufre, cuando desmaya y expone su queja ante el Señor.

1Oh Señor, escucha mi oración, y llegue a ti mi clamor.

1Alabaré tu misericordia y tu justicia; cantaré, Señor, salmos a tu nombre.

2Quiero entender tus perfectas enseñanzas. ¿Cuándo vendrás a mi encuentro? Así me conduciré con rectitud en mi hogar,

3y no pondré los ojos en la injusticia. Odio a los que actúan de manera torcida; no permito que ninguno de ellos se acerque a mí.

4Mantengo alejados a los de intenciones perversas; no tengo nada que ver con los malvados.

5Destruiré al que con malicia deshonre a su prójimo; no toleraré a los de mirada altanera y vanidosa.

6Me fijaré en los que son fieles, y conmigo vivirán; sólo me servirán los que vayan por el buen camino.

7No habitará en mi casa quien cometa fraudes, ni se presentará ante mí ningún mentiroso.

8Por las mañanas borraré del país a todos los impíos, y expulsaré de la ciudad del Señor a todos los malvados.

Salmo 102

Oración de un afligido

Oración de alguien que sufre y que, en su angustia, expone su queja en presencia del Señor.

1Señor, escucha mi oración; ¡deja que mi queja llegue a tus oídos!

1Quinwaj quinya' u k'ij ri lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ri suq'uilal; quinwaj quebenbixoj tak bix che la, Ajawaxel;

2quinwaj quinjeki' pa colomal. ¿Jampa' lo cäpe la wuc'?Man c'o ta mac quinc'ulaj pa nu c'aslemal xukuje' ne chupam ri nimalaj wachoch;

3mawi jubik' cäbe nu wäch che qui banic tak ri etzelal. Quinwetzelaj qui wäch ri man e jic ta ruc' ri Dios; ¡mawi jubik' quinya' ta c'olbal chi quenakajin ta chwe!

4Quebennajtajisaj chwe ri itzel tak chomanic; ¡man quinwaj ta quinban ta jun itzel jasach!

5Quintz'apij na u pa qui chi' ri xak chic'uyal queyok'on chque ri qui c'ulja: ¡man utz ta quinwil wi ri cuban nimal, ri cunimarisaj rib!

6Are quinya' na nu wäch chque ri winak ri utz quechomanic, rech quec'oji' junam wuc'; xuwi cäc'oji' junam wuc'; xuwi cäc'oji' na che nu patanixic ri cäruc'aj jun suc'alaj c'aslemal.

7Man c'o ta c'olbal chupam ri nimalaj wachoch che ri quieb u wäch; ¡man c'o ta jun banal tzij cäcuinic cäjeki' chnuwäch!

8K'ij chi k'ij quintz'apij na u pa qui chi' conojel ri e banal tak etzelal ri e c'o pa ri tinimit; ¡quebenwesaj na bic pa ri u tinimit ri Ajawaxel conojel ri e banal tak itzel!

Salmib 102

U bochi'nic jun ch'ibatajnak ri, pa ri u q'uistajibal c'uxaj, cuk'alajisaj ri u bis chuwäch ri Ajawaxel

1Ajawaxel, chtatabej la ri nu ch'awem uc' la, chopan c'ut ri nu rakoj chi'aj uc' la.

2 Não me ocultes o rosto no dia da minha angústia; inclina-me os ouvidos; no dia em que eu clamar, dá-te pressa em acudir-me.
3 Porque os meus dias, como fumaça, se desvanecem, e os meus ossos ardem como em fornalha.
4 Ferido como a erva, secou-se o meu coração; até me esqueço de comer o meu pão.
5 Os meus ossos já se apegam à pele, por causa do meu dolorido gemer.
6 Sou como o pelicano no deserto, como a coruja das ruínas.
7 Não durmo e sou como o passarinho solitário nos telhados.
8 Os meus inimigos me insultam a toda hora; furiosos contra mim, praguejam com o meu próprio nome.
9 Por pão tenho comido cinza e misturado com lágrimas a minha bebida,
10 por causa da tua indignação e da tua ira, porque me elevaste e depois me abateste.
11 Como a sombra que declina, assim os meus dias, e eu me vou secando como a relva.
12 Tu, porém, SENHOR, permaneces para sempre, e a memória do teu nome, de geração em geração.
13 Levantar-te-ás e terás piedade de Sião; é tempo de te compadeceres dela, e já é vinda a sua hora;
14 porque os teus servos amam até as pedras de Sião e se condoem do seu pó.
15 Todas as nações temerão o nome do SENHOR, e todos os reis da terra, a sua glória;
16 porque o SENHOR edificou a Sião, apareceu na sua glória,

2No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; inclina hacia mí tu oído; el día en que te invoco, respóndeme pronto.
3Porque mis días han sido consumidos en humo, y como brasero han sido quemados mis huesos.
4Mi corazón ha sido herido como la hierba y se ha secado, y hasta me olvido de comer mi pan.
5A causa de la intensidad de mi gemido mis huesos se pegan a la piel.
6Me parezco al pelícano del desierto; como el búho de las soledades he llegado a ser.
7No puedo dormir; soy cual pájaro solitario sobre un tejado.
8Mis enemigos me han afrentado todo el día; los que me escarnecen han usado mi nombre como maldición.
9Porque cenizas he comido por pan, y con lágrimas he mezclado mi bebida,
10a causa de tu indignación y de tu enojo; pues tú me has levantado y me has rechazado.
11Mis días son como sombra que se alarga; y yo me seco como la hierba.
12Mas tú, Señor, permaneces para siempre, y tu nombre por todas las generaciones.
13Tú te levantarás y tendrás compasión de Sión, porque es tiempo de apiadarse de ella, pues ha llegado la hora.
14Ciertamente tus siervos se deleitan en sus piedras, y se apiadan de su polvo.
15Y las naciones temerán el nombre del Señor, y todos los reyes de la tierra, tu gloria.
16Porque el Señor ha edificado a Sión, y se ha manifestado en su gloria.

2No te alejes de mí cuando me veas angustiado; inclina a mí tu oído, ¡respóndeme pronto cuando te invoque!
3Mi vida se va desvaneciendo, como el humo; mis huesos se deshacen, como tizón quemado.
4Débil está mi corazón, y seco cual la hierba; ¡hasta me he olvidado de comer!
5Tanto he llorado que los huesos se me pegan a la carne.
6Soy como los pelícanos del desierto; ¡soy como los búhos de las soledades!
7Ya no duermo, y hasta me siento como un pájaro solitario sobre el tejado.
8Todos los días me insultan mis enemigos; se confabulan y hacen planes contra mí.
9El pan que como, me sabe a ceniza; lo que bebo, se mezcla con mis lágrimas.
10¡Y es porque estás enojado conmigo! ¡Primero me elevas, y luego me dejas caer!
11Mi vida se diluye como una sombra; ¡me voy secando como la hierba!
12Pero tú, Señor, permaneces para siempre, y todas las generaciones te recordarán.
13Te levantarás y tendrás misericordia de Sión, porque ya se ha cumplido su tiempo; ¡ya es hora de que le tengas misericordia!
14Tus siervos aman cada una de sus piedras; ven sus ruinas, y se compadecen de ella.
15Señor, las naciones honrarán tu nombre; los reyes de la tierra reconocerán tu gloria,
16porque tú, Señor, reconstruirás a Sión, y en su esplendor serás reconocido.

2Mac'u' ri palaj la chnuwäch aretak in ch'ibatajinak; ¡choc la il che nu tatabexic! ¡chinch'abej la ulok aretak quinsiq'uin che la!
3Cäsach c'u na u wäch ri nu c'aslemal jacha' ri sib, ri nu bakil quenicowic jacha' ri rachak k'ak',
4ri wanima' tuktubinak jacha' ri k'ayes ri bach'uyirinak; ¡mawi ne craj chic ri nu wa!
5Ri nu tz'umal e nac'al chi che ri nu bakil u mac quech ri ch'ikowem.
6In je jacha' jun tucur ri c'o pa ri chaki'j uwo sak, jacha' jun tucur ri c'o xo'l ri wulijinak tak ja.
7Man coc ta nu waram. In junam ruc' jun chicop ri e c'o u xic' ri xak u tuquiel cäc'oji' puwi' ri u xotil ja.
8Ri e nu c'ulel man quetani' ta che nu yok'ic, ri nu bi' cäquicoj che c'okobal.
9Chuq'uexwäch nu wa, chaj quintijo; cuyuj rib ri u wa'l nu wäch ruc' ri wuq'uia',
10rumal rech ri oyowal la xukuje' ri c'anal la, xinya' la ajsic rech cuya' quinrokij la.
11Ri nu k'ij quek'axic jacha' jun mu'jal; cätajin quinchaki'jaric jacha' ri k'ayes.
12Are c'u ri lal, Ajawaxel, cajawin la chbe k'ij sak; ¡ri bi' la amak'el cänatax na!
13Walija la chel c'u'x la che ri Sion, xtz'akat ya' ri k'ijol; ¡xurik ri rajilabal u pam ri k'ij rech cacuy la ri u mac!
14¡Ri e pataninel tak ech la quequilok'ok'ej ri Sion; cak'oxow ri canima' che ri quetzeletajic!
15Conojel ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri ajawinelab aj uwächulew nim cäquil wi na ri je'lalaj u bi' ri Ajawaxel,
16aretak cuyac chi jumul ri Sion xukuje' aretak cäc'utun pa ri u juluwem,

17 atendeu à oração do desamparado e não lhe desdenhou as preces.

18 Ficará isto registrado para a geração futura, e um povo, que há de ser criado, louvará ao SENHOR;

19 que o SENHOR, do alto do seu santuário, desde os céus, baixou vistas à terra,
20 para ouvir o gemido dos cativos e libertar os condenados à morte,
21 a fim de que seja anunciado em Sião o nome do SENHOR e o seu louvor, em Jerusalém,
22 quando se reunirem os povos e os reinos, para servirem ao SENHOR.
23 Ele me abateu a força no caminho e me abreviou os dias.
24 Dizia eu: Deus meu, não me leves na metade de minha vida; tu, cujos anos se estendem por todas as gerações.
25 Em tempos remotos, lançaste os fundamentos da terra; e os céus são obra das tuas mãos.

26 Eles perecerão, mas tu permaneces; todos eles envelhecerão como uma veste, como roupa os mudarás, e serão mudados.

27 Tu, porém, és sempre o mesmo, e os teus anos jamais terão fim.
28 Os filhos dos teus servos habitarão seguros, e diante de ti se estabelecerá a sua descendência.

Salmo 103

A misericórdia de Deus
Salmo de Davi

1 Bendize, ó minha alma, ao SENHOR, e tudo o que há em mim bendiga ao seu santo nome.

17Ha considerado la oración de los menesterosos, y no ha despreciado su plegaria.

18Esto se escribirá para las generaciones futuras; para que un pueblo aún por crear alabe al Señor.

19Pues Él miró desde su excelso santuario; desde el cielo el Señor se fijó en la tierra,
20para oír el gemido de los prisioneros, para poner en libertad a los condenados a muerte;
21para que los hombres anuncien en Sión el nombre del Señor, y su alabanza en Jerusalén,
22cuando los pueblos y los reinos se congreguen a una para servir al Señor.
23Él debilitó mis fuerzas en el camino; acortó mis días.

24Dije: Dios mío, no me lleves en la mitad de mis días; tus años son por todas las generaciones.

25Desde la antigüedad tú fundaste la tierra, y los cielos son la obra de tus manos.

26Ellos perecerán, pero tú permaneces; y todos ellos como una vestidura se desgastarán, como vestido los mudarás, y serán cambiados.

27Pero tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin.

28Los hijos de tus siervos permanecerán, y su descendencia será establecida delante de ti.

Salmo 103

Himno de alabanza
Salmo de David.

1Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre.

17Tendrás en cuenta la oración de los pobres, y no dejarás de escuchar sus ruegos.

18Esto, Señor, quedará escrito para los pueblos futuros, ¡para que las generaciones del mañana te alaben!

19Desde su alto santuario, el Señor observa; desde los cielos, el Señor contempla la tierra
20para oír el clamor de los cautivos y dar libertad a los sentenciados a muerte;
21para que en Sión se anuncie el nombre del Señor, ¡para que en Jerusalén se proclame su alabanza!
22Entonces todas las naciones y todos los reinos vendrán y se unirán para servir al Señor.
23En mi camino, el Señor me retiró su apoyo; ¡me recortó los días de mi vida!
24Pero yo le supliqué: «Dios mío, tú vives por todas las generaciones: ¡no me reduzcas la mitad de mi vida!
25Tú fundaste la tierra desde el principio, y con tus propias manos formaste los cielos.

26Un día, ellos serán destruidos; envejecerán, como vestidos usados, y tú los cambiarás por otros; ¡pero tú permanecerás!

27¡Tú seguirás siendo el mismo, y tus años nunca tendrán fin!
28Los hijos de tus siervos vivirán tranquilos, y sus descendientes se afirmarán en tu presencia.

Salmo 103

Alabanza por las bendiciones de Dios
Salmo de David.

1¡Bendice, alma mía, al Señor! ¡Bendiga todo mi ser su santo nombre!

17aretak choc il che ri u bochi'nic ri wonobam, ma ta c'u mat chtatabej la ri e u bochi'nic.

18Chtz'ibax can wa' chque ri ija'lil ri quepe na, rech caquik'ijilaj ri Ajawaxel ri camaja' quebalaxic.

19Ri Ajawaxel xucaye'j ulok ri uwächulew kas chicaj, kas pa ri tastalicalaj u chicajil.
20Che u tatabexic ri cok'ej ri e c'o pa tak che', che qui tzokopixic ri e c'okotajinak che cämical;
21rech pa Sion xukuje' pa Jerusalen, quesax u tzijol xukuje' cak'ijilax ri u bi' ri Ajawaxel
22aretak ri winak que conojel ri nimak tak tinimit cäquimulij na quib che u k'ijilaxic.

23Ri are' in u tukarisam niq'uiaj be; xebuk'ip ri nu k'ij.

24Ri in quinbij che: “Nu Dios, minc'am la bic c'äte pa niq'uiaj ri nu c'aslemal.” ¡Ri junab la man c'o ta qui q'uisic!
25Co xtiq'uiba' la ri uwächulew kas pa ri qui tiquitajic; lal xbanow la ri caj.
26Ronojel wa' cäsach na u wäch, are c'u ri lal co lal c'olic. Ronojel wa' cäjar na jacha' ri atz'iak; lal caq'uexow na la, cacanaj c'u q'uextajinak, jas ri cuban jun cuq'uex ri ratz'iak.
27Are c'u ri lal man c'o ta q'uextajic la; ri junab la man c'o ta qui q'uistajic.
28Cäya' la jicomal chque ri e quija'lil ri e pataninel tak ech la; kas chwäch c'u la quejekeba' wi na la.

Salmib 103

Quintewichi'j ri Ajawaxel

1Quintewichi'j na ri Ajawaxel ruc' ronojel ri nu c'aslibal; quintewichi'j ruc' ronojel ri wanima' ri tastalicalaj u bi'.

2 Bendize, ó minha alma, ao SENHOR, e não te esqueças de nem um só de seus benefícios.

3 Ele é quem perdoa todas as tuas iniqüidades; quem sara todas as tuas enfermidades;
4 quem da cova redime a tua vida e te coroa de graça e misericórdia;
5 quem farta de bens a tua velhice, de sorte que a tua mocidade se renova como a da águia.

6 O SENHOR faz justiça e julga a todos os oprimidos.

7 Manifestou os seus caminhos a Moisés e os seus feitos aos filhos de Israel.
8 O SENHOR é misericordioso e compassivo; longânimo e assaz benigno.
9 Não repreende perpetuamente, nem conserva para sempre a sua ira.
10 Não nos trata segundo os nossos pecados, nem nos retribui consoante as nossas iniqüidades.

11 Pois quanto o céu se alteia acima da terra, assim é grande a sua misericórdia para com os que o temem.

12 Quanto dista o Oriente do Ocidente, assim afasta de nós as nossas transgressões.
13 Como um pai se compadece de seus filhos, assim o SENHOR se compadece dos que o temem.
14 Pois ele conhece a nossa estrutura e sabe que somos pó.
15 Quanto ao homem, os seus dias são como a relva; como a flor do campo, assim ele floresce;

16 pois, soprando nela o vento, desaparece; e não conhecerá, daí em diante, o seu lugar.

2Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios.

3Él es el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades;
4el que rescata de la fosa tu vida, el que te corona de bondad y compasión;
5el que colma de bienes tus años, para que tu juventud se renueve como el águila.
6El Señor hace justicia, y juicios a favor de todos los oprimidos.
7A Moisés dio a conocer sus caminos, y a los hijos de Israel sus obras.
8Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia.
9No contenderá con nosotros para siempre, ni para siempre guardará su enojo.
10No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades.
11Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, así es de grande su misericordia para los que le temen.
12Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones.
13Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece el Señor de los que le temen.
14Porque Él sabe de qué estamos hechos, se acuerda de que somos solo polvo.
15El hombre, como la hierba son sus días; como la flor del campo, así florece;

16cuando el viento pasa sobre ella, deja de ser, y su lugar ya no la reconoce.

2¡Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguna de sus bendiciones!

3El Señor perdona todas tus maldades, y sana todas tus dolencias.
4El Señor te rescata de la muerte, y te colma de favores y de su misericordia.
5El Señor te sacia con los mejores alimentos para que renueves tus fuerzas, como el águila.
6El Señor imparte justicia y defiende a todos los que sufren por la violencia.
7Dio a conocer sus caminos a Moisés; los hijos de Israel vieron sus obras.
8El Señor es misericordioso y clemente; es lento para la ira, y grande en misericordia.
9No nos reprende todo el tiempo, ni tampoco para siempre nos guarda rencor.
10No nos ha tratado como merece nuestra maldad, ni nos ha castigado como merecen nuestros pecados.

11Tan alta como los cielos sobre la tierra, es su misericordia con los que le honran.

12Tan lejos como está el oriente del occidente, alejó de nosotros nuestras rebeliones.
13El Señor se compadece de los que le honran con la misma compasión del padre por sus hijos,
14pues él sabe de qué estamos hechos; ¡él bien sabe que estamos hechos de polvo!
15Nuestros días son como la hierba: florecemos como las flores del campo,

16pero pasa el viento sobre nosotros y desaparecemos, sin dejar ninguna huella.

2Quintewichi'j ri Ajawaxel ruc' ronojel ri nu c'aslibal; mawi jun chque ri utzil ri e u banom chwe quesach ta pa nu jolom.
3Are' ri quecuyuw conojel tak ri wetzelal; are' ri quecunan conojel tak ri e nu yabilal;
4ri cuto'tajisaj ri nu c'aslemal chuwäch ri mukubal; ri quinunojisaj che lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ch'uch'ujil;
5ri quinunojisaj che ronojel u wäch utzil, quinrac'alobisaj c'ut jacha' jun cot.
6Ri Ajawaxel cak'atan tzij kas ruc' suq'uilal paquiwi' ri cäban c'ax chque.
7Xebuya' retamaxic tak ri e u be xukuje' ri e u banoj che ri Moises xukuje' che ri u tinimit Israel.
8Ri Ajawaxel ch'uch'uj xukuje' quel u c'u'x; c'o u coch'onic xukuje' nojinak che lok'ok'ebal c'uxaj.
9Man xak ta amak'el cujuyajo xukuje' ri royowal man cäbeytaj taj;
10man u yo'm ta ri tojbal chke jas ri ri takal chque ri ketzelal xukuje' tak ri e ka mac;
11sibalaj c'o na ri u nimal lok'ok'ebal u c'u'x chque ri nim queilowic, jacha' ri u nimal ri caj puwi' ri uwächulew.
12Ri ka mac u najtajisam chke, jacha' u najtajisam ri elebal k'ij ruc' ri u kajebal k'ij.
13Ri Ajawaxel sibalaj ch'uch'uj cuc' ri nim caquil wi, jacha' jun tataxel cuc' ri e u c'ojol;
14ri are' reta'm jas xcoj che kabanic: kas reta'm chi uj puc'uc' ulew.
15Ri u c'aslemal ri winak xak junam ruc' ri k'ayes, cäpok'ic jacha' jun juyubal cotz'i'j:
16Chanim cäsach u wäch, xuwi c'u caslabesaxtax rumal ri quiakik', casach u wäch, man c'o ta jun c'o ta caretamaj che.

17 Mas a misericórdia do SENHOR é de eternidade a eternidade, sobre os que o temem, e a sua justiça, sobre os filhos dos filhos,

18 para com os que guardam a sua aliança e para com os que se lembram dos seus preceitos e os cumprem.

19 Nos céus, estabeleceu o SENHOR o seu trono, e o seu reino domina sobre tudo.
20 Bendizei ao SENHOR, todos os seus anjos, valorosos em poder, que executais as suas ordens e lhe obedeceis à palavra.
21 Bendizei ao SENHOR, todos os seus exércitos, vós, ministros seus, que fazeis a sua vontade.

22 Bendizei ao SENHOR, vós, todas as suas obras, em todos os lugares do seu domínio. Bendize, ó minha alma, ao SENHOR.

Salmo 104

Louvor ao Deus criador

1 Bendize, ó minha alma, ao SENHOR! SENHOR, Deus meu, como tu és magnificente: sobrevestido de glória e majestade,
2 coberto de luz como de um manto. Tu estendes o céu como uma cortina,

3 põe nas águas o vigamento da tua morada, tomas as nuvens por teu carro e voas nas asas do vento.

4 Fazes a teus anjos ventos e a teus ministros, labaredas de fogo.
5 Lançaste os fundamentos da terra, para que ela não vacile em tempo nenhum.
6 Tomaste o abismo por vestuário e a cobriste; as águas ficaram acima das montanhas;

17Mas la misericordia del Señor es desde la eternidad hasta la eternidad, para los que le temen, y su justicia para los hijos de los hijos,

18para los que guardan su pacto y se acuerdan de sus preceptos para cumplirlos.

19El Señor ha establecido su trono en los cielos, y su reino domina sobre todo.
20Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su mandato, obedeciendo la voz de su palabra.
21Bendecid al Señor, vosotros todos sus ejércitos, que le servís haciendo su voluntad.

22Bendecid al Señor, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su dominio. Bendice, alma mía, al Señor.

Salmo 104

Dios cuida de sus obras

1Bendice, alma mía, al Señor. Señor, Dios mío, cuán grande eres; te has vestido de esplendor y de majestad,
2cubriéndote de luz como con un manto, extendiendo los cielos como una cortina.
3 Él es el que pone las vigas de sus altos aposentos en las aguas; el que hace de las nubes su carroza; el que anda sobre las alas del viento;
4que hace de los vientos sus mensajeros, y de las llamas de fuego sus ministros.
5Él estableció la tierra sobre sus cimientos, para que jamás sea sacudida.
6La cubriste con el abismo como con un vestido; las aguas estaban sobre los montes.

17Pero el Señor es eternamente misericordioso; él les hace justicia a quienes le honran, y también a sus hijos y descendientes,

18a quienes cumplen con su pacto y no se olvidan de sus mandamientos, sino que los ponen en práctica.

19El Señor ha afirmado su trono en los cielos, y su reino domina sobre todos los reinos.

20¡Bendigan al Señor, ustedes, ángeles poderosos que cumplen sus órdenes y obedecen su voz!

21¡Bendigan al Señor todos sus ejércitos, todos ustedes, sus siervos, que cumplen su voluntad!

22¡Bendigan al Señor ustedes, sus criaturas, en todos los lugares de su dominio! ¡Bendice, alma mía, al Señor!

Salmo 104

Dios cuida de su creación

1¡Bendice, alma mía, al Señor! ¡Cuán grande eres, Señor mi Dios! ¡Estás rodeado de gloria y de esplendor!
2¡Te has revestido de luz, como de una vestidura! ¡Extiendes los cielos como una cortina!
3¡Dispones tus mansiones sobre las aguas! ¡Las nubes son tu lujoso carruaje, y te transportas sobre las alas del viento!
4¡Los vientos son tus mensajeros! ¡Las llamas de fuego están a tu servicio!
5Tú afirmaste la tierra sobre sus cimientos, y de allí nada la moverá.
6¡Con las aguas del abismo la cubriste! Las aguas se detuvieron sobre los montes,

17Are c'u ri u lok'ok'ebal c'u'x ri Ajawaxel re chbe k'ij sak chque ri queyo'w u k'ij; ri u suq'uil man c'o ta u q'uistajic chque pa conojel ri ija'lil,
18chque ri caquitz'akatisaj ri u c'ulwächinic, ri man cäsach ta c'u pa qui jolom ri qui nimaxic tak ri e u takanic.
19Ri Ajawaxel u cojom ri u tem re ajawibal chupam ri caj ri rajawinic cätakan c'u puwi' ronojel.
20¡Chitewichi'j ri Ajawaxel, cuinelalaj tak tako'nib aj caj! Ix, ri quebitz'akatisaj tak ri e u takanic, ri ix sac'aj che u nimaxic.
21¡Chitewichi'j ri Ajawaxel iwonojel ri ix rajch'ojab, ri quixpatanin che quiban c'u ri u rayibal!
22¡Chnimalaj ronojel ri winakirisam chtewichi'n che ri Ajawaxel pa conojel ri u c'olbal ri rajawibal! ¡Quintewichi'j na ri Ajawaxel ruc' ronojel ri nu c'aslibal!

Salmib 104

K'ijilanic che ri winakirisanel

1¡Quintewichi'j na ri Ajawaxel ruc' ronojel ri nu c'aslibal! ¡Sibalaj lal nim banic la, Ajawaxel xukuje' nu Dios! Atz'iakim ib la ruc' juluwem xukuje' nim ilic;
2bolk'otim ib pa jun sakilal jacha' ta ne jun atz'iak. ¡Lal xlic'ow la ri caj jacha' jun ch'ukubal!
3¡Co xjekba' la ri rakan tak ri achoch la puwi' ri ja', chila' chicaj! Caban carwaj la chque ri sutz'; ¡cäbin la puwi' ri u xic' ri quiakik'!
4Cäban tako'n la chque tak ri quiakik', e are c'u ri e rak' k'ak' cäban pataninel ech la chque.
5Xcoj la ri uwächulew paquiwi' ri e u tac'alibal rech mawi jubik' quel pa ri u c'olbal.
6Ri cholaj plo ch'ukuwinak u wi' ri ulew je ta ne jun atz'iak. Ri ja' quebuch'uk tak ri juyub.

7 à tua repreensão, fugiram, à voz do teu trovão, bateram em retirada.
8 Elevaram-se os montes, desceram os vales, até ao lugar que lhes havias preparado.
9 Puseste às águas divisa que não ultrapassarão, para que não tornem a cobrir a terra.

10 Tu fazes rebentar fontes no vale, cujas águas correm entre os montes;

11 dão de beber a todos os animais do campo; os jumentos selvagens matam a sua sede.

12 Junto delas têm as aves do céu o seu pouso e, por entre a ramagem, desferem o seu canto.

13 Do alto de tua morada, regas os montes; a terra farta-se do fruto de tuas obras.

14 Fazes crescer a relva para os animais e as plantas, para o serviço do homem, de sorte que da terra tire o seu pão,
15 o vinho, que alegra o coração do homem, o azeite, que lhe dá brilho ao rosto, e o alimento, que lhe sustém as forças.
16 Avigoram-se as árvores do SENHOR e os cedros do Líbano que ele plantou,

17 em que as aves fazem seus ninhos; quanto à cegonha, a sua casa é nos ciprestes.

18 Os altos montes são das cabras montesinhas, e as rochas, o refúgio dos arganazes.

19 Fez a lua para marcar o tempo; o sol conhece a hora do seu ocaso.

7A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se precipitaron.
8Se levantaron los montes, se hundieron los valles, al lugar que tú estableciste para ellos.
9Pusiste un límite que no pueden cruzar, para que no vuelvan a cubrir la tierra.

10Él hace brotar manantiales en los valles, corren entre los montes;

11dan de beber a todas las bestias del campo, los asnos monteses mitigan su sed.

12Junto a ellos habitan las aves de los cielos, elevan sus trinos entre las ramas.

13Él riega los montes desde sus aposentos, del fruto de sus obras se sacia la tierra.

14Él hace brotar la hierba para el ganado, y las plantas para el servicio del hombre, para que él saque alimento de la tierra,
15y vino que alegra el corazón del hombre, para que haga brillar con aceite su rostro, y alimento que fortalece el corazón del hombre.
16Los árboles del Señor se sacian, los cedros del Líbano que Él plantó,

17donde hacen sus nidos las aves, y la cigüeña, cuya morada está en los cipreses.

18Los montes altos son para las cabras monteses; las peñas son refugio para los tejones.

19Él hizo la luna para medir las estaciones; el sol conoce el lugar de su ocaso.

7pero las reprendiste, y huyeron; al escuchar tu voz, bajaron presurosas.
8Subieron a los montes, bajaron por los valles, al sitio que les habías destinado.
9Les pusiste un límite, que no debían cruzar, para que no volvieran a cubrir la tierra.

10Tú llenas las fuentes con los arroyos que corren ligeros entre los montes;

11allí apagan su sed los animales salvajes; allí los asnos monteses mitigan su sed.

12En sus riberas anidan las aves del cielo, y entre las ramas se escuchan sus trinos.

13Desde las alturas riegas los montes, y la tierra se sacia con el fruto de tus obras.

14Haces crecer la hierba para los ganados, y las plantas que el hombre cultiva para sacar de la tierra el pan que come

15y el vino que le alegra el corazón, el aceite que da brillo a su rostro, y el pan que sustenta su vida.

16Se llenan de savia los árboles del Señor, los cedros del Líbano que él mismo plantó.

17En sus ramas anidan las aves; en las hayas hacen su nido las cigüeñas;

18en las altas montañas retozan las cabras monteses; en las peñas se resguardan los damanes.

19Tú hiciste la luna para medir los tiempos; el sol sabe cuándo debe ocultarse.

7Xyaj c'u la, xbe c'ut; aninak xanimajic aretak xuta' ri ch'abal la jacha' ri cakulja.
8Xpaki' paquiwi' tak ri juyub, xkaj chquipam tak ri beya', xbe pa ri c'olbal ri c'utum la che,
9pa ri c'ulbat ri xbij wi la che chi man cuxal k'atij taj, rech man cuch'uk ta chi jumul ri uwächulew.
10Lal cätakow la ulok ri ja' ri quebel ulok pa tak ri e u q'uiyibal tak ja' pa tak ri nima' ri quebin xo'l tak ri c'ache'laj.
11We ja' ri' cacuq'uiaj ri awaj ri e c'o pa tak ri juyub; ruc' wa' cäquesaj ri qui chaki'j chi' ri juyubal tak bur.
12Ri chicop ri e c'o qui xic' querapap cho caj, chquichi' tak ri nima' cäquiban wi qui soc; ¡chila' quebixon wi xo'l tak ri qui k'ab tak ri che'!
13Lal ri cäja'n la ri c'ache'laj kas pa ri achoch la ri c'o ulok chicaj; cuc' jäb ri quetixtob ulok chicaj, ri cuch'akakisaj ri ulew.

14Cäq'uiyisaj la ri quecha' ri awaj, xukuje' ri tico'n ri quebutic ri winak ri cäresaj wi ri u wa pa ri ulew,

15ri wa ri queyo'w u chuk'ab, xukuje' ri u wa'l uva, ri cuya' quicotemal che ri u c'aslemal ri cubano chi cäjuluw na ri u palaj chuwäch ri aseit.
16Cäresaj ri qui chaki'j chi' ri che' tak, ri ch'äcal tak te' ri e c'o pa ri Libano ri xebutic ri Ajawaxel.
17Xo'l tak ri qui k'ab cäquiban wi qui soc ri chicop ri e c'o qui xic' ri e ch'utik na, ri siguenya quec'oji' puwi' tak ri chäj.
18Ri tac'atak tak juyub are' qui c'olbal chque ri juyubal tak q'uisic', xo'l tak ri abaj cäquic'u' wi quib ri imul.
19Xban la ri ic' che retaxic ri k'ijol; ri k'ij reta'm jampa' cuc'u' rib.

20 Dispões as trevas, e vem a noite, na qual vagueiam os animais da selva.
21 Os leõezinhos rugem pela presa e buscam de Deus o sustento;
22 em vindo o sol, eles se recolhem e se acomodam nos seus covis.
23 Sai o homem para o seu trabalho e para o seu encargo até à tarde.
24 Que variedade, SENHOR, nas tuas obras! Todas com sabedoria as fizeste; cheia está a terra das tuas riquezas.

25 Eis o mar vasto, imenso, no qual se movem seres sem conta, animais pequenos e grandes.

26 Por ele transitam os navios e o monstro marinho que formaste para nele folgar.
27 Todos esperam de ti que lhes dês de comer a seu tempo.
28 Se lhes dás, eles o recolhem; se abres a mão, eles se fartam de bens.
29 Se ocultas o rosto, eles se perturbam; se lhes cortas a respiração, morrem e voltam ao seu pó.

30 Envias o teu Espírito, eles são criados, e, assim, renovas a face da terra.

31 A glória do SENHOR seja para sempre! Exulte o SENHOR por suas obras!
32 Com só olhar para a terra, ele a faz tremer; toca as montanhas, e elas fumegam.
33 Cantarei ao SENHOR enquanto eu viver; cantarei louvores ao meu Deus durante a minha vida.
34 Seja-lhe agradável a minha meditação; eu me alegrarei no SENHOR.

20Tú ordenas la oscuridad y se hace de noche, en ella andan todas las bestias del bosque.
21Rugen los leoncillos tras su presa, y buscan de Dios su comida.
22 Al salir el sol se esconden, y se echan en sus guaridas.
23Sale el hombre a su trabajo, y a su labor hasta el atardecer.
24¡Cuán numerosas son tus obras, oh Señor! Con sabiduría las has hecho todas; llena está la tierra de tus posesiones.
25He allí el mar, grande y anchuroso, en el cual hay un hervidero innumerable de animales tanto pequeños como grandes.
26Allí surcan las naves, y el Leviatán que hiciste para jugar en él.
27Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo.
28Tú les das, ellos recogen; abres tu mano, se sacian de bienes.
29Escondes tu rostro, se turban; les quitas el aliento, expiran, y vuelven al polvo.

30Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.

31¡Sea para siempre la gloria del Señor! ¡Alégrese el Señor en sus obras!
32Él mira a la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean.
33Al Señor cantaré mientras yo viva; cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.
34Séale agradable mi meditación; yo me alegraré en el Señor.

20Dejas caer las sombras, y anochece; y entonces corretean los animales salvajes.
21Rugen los leones que van tras su presa, y reclaman la comida que Dios les provee.
22Cuando sale el sol, corren a sus cuevas y satisfechos se tienden a descansar.
23Sale entonces el hombre a sus labores, y trabaja hasta que cae la noche.
24¡Tus obras, Señor, son innumerables! ¡Todas las hiciste con gran sabiduría! ¡La tierra está llena de tus criaturas!
25¡Vean el vasto mar! ¡Contemplen su grandeza! En él se mueven incontables seres vivos, lo mismo grandes que pequeños.
26Allí navegan las grandes naves; allí está Leviatán, que creaste para jugar con él.
27Todos los seres esperan de ti que a su tiempo les des de comer.
28Si abres tu mano y les das su pan, ellos lo toman y quedan satisfechos.
29Si te escondes de ellos, se desconciertan; si les retiras su espíritu, mueren y vuelven al polvo.

30Pero si envías tu espíritu, vuelven a la vida, y así renuevas la faz de la tierra.

31¡Sea tu gloria eterna, Señor! ¡Que te regocijen las obras que has hecho!
32Si miras la tierra, ésta tiembla; si tocas los montes, éstos echan humo.
33Señor, ¡toda mi vida te cantaré! Dios mío, ¡yo te cantaré salmos mientras viva!
34Señor, dígnate agradarte de mis pensamientos, pues yo hallo en ti mi alegría.

20Cälic' la ri k'ekumalaj chak'ab, cäquichaplej c'u quelic ulok ri awaj pa tak ri c'ache'laj.
21Ri coj quewun che u rikic ri qui ti'; cäquita' che ri Dios chi chuya' ri cäquitijo.

22Aretak c'u quel ulok ri k'ij, quetzelej pa ri qui jul.

23C'äte ri' quel ulok ri winak cäbe pa ri u chac cachacun c'ut c'ä coc na ri ak'ab.
24¡E joropa' ri jastak ri e banom la Ajawaxel! Conojel xeban la ruc' no'j; ¡ri uwächulew nojinak che ronojel ri q'uiyisam la!
25C'o ri plo nim u wäch xukuje' cäliq'uiq'uic, jawije' e c'o wi awaj ri man quebajilataj taj, nimak xukuje' ch'utik;
26chla' quebin wi tak ri jucub, chla' c'o wi ri Lebiatan, xban la we nimalaj awaj ri' rech cäquicot chupam.
27Conojel wa' quebeyen che la rech cäya' la ri qui wa pa ri u k'ijol.
28Ri lal queya' la chque, ri e are' quequimolo; cäjak ri k'ab la, quenoj c'u ri qui pam che ronojel ri utz na;
29we cac'u' ri palaj la, caquixe'j quib; we quesaj la ri cuxlab quecämic quebux chi jumul ulew.
30We c'u cätak la ulok ri uxlab la re c'aslemal, queq'uiyic, jeri' cac'aq'uirisaj la ri u bantajic ri uwächulew.
31¡Junalic ri u juluwem ri Ajawaxel! ¡Ri Ajawaxel cäquicot chupam ronojel ri u chac!
32Ri uwächulew cäyicopic aretak cäcäyex rumal; ¡ri juyub cäquesaj sib aretak cächap rumal!
33Joropa' k'ij ri quinc'asi'c xukuje' c'o nu c'aslemal, quebenbixoj na bix che ri Ajawaxel, ri nu Dios.
34Chekaj ta ri e nu chomanic chuwäch ri Ajawaxel, xuwi c'u ruc' are' quinrik wi quicotemal.

35 Desapareçam da terra os pecadores, e já não subsistam os perversos. Bendize, ó minha alma, ao SENHOR! Aleluia!

Salmo 105

As maravilhosas obras do Senhor a favor de Israel

1 Crônicas 16.8-22

1 Rendei graças ao SENHOR, invocai o seu nome, fazei conhecidos, entre os povos, os seus feitos.

2 Cantai-lhe, cantai-lhe salmos; narrai todas as suas maravilhas.
3 Gloriai-vos no seu santo nome; alegre-se o coração dos que buscam o SENHOR.
4 Buscai o SENHOR e o seu poder; buscai perpetuamente a sua presença.

5 Lembrai-vos das maravilhas que fez, dos seus prodígios e dos juízos de seus lábios,

6 vós, descendentes de Abraão, seu servo, vós, filhos de Jacó, seus escolhidos.
7 Ele é o SENHOR, nosso Deus; os seus juízos permeiam toda a terra.
8 Lembra-se perpetuamente da sua aliança, da palavra que empenhou para mil gerações;
9 da aliança que fez com Abraão e do juramento que fez a Isaque;
10 o qual confirmou a Jacó por decreto e a Israel por aliança perpétua,
11 dizendo: Dar-te-ei a terra de Canaã como quinhão da vossa herança.
12 Então, eram eles em pequeno número, pouquíssimos e forasteiros nela;

35Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Señor. ¡Aleluya!

Salmo 105

Las obras maravillosas del Señor en favor de Israel

1Dad gracias al Señor, invocad su nombre; dad a conocer sus obras entre los pueblos.

2Cantadle, cantadle alabanzas; hablad de todas sus maravillas.
3Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan al Señor.
4Buscad al Señor y su fortaleza; buscad su rostro continuamente.

5Recordad las maravillas que Él ha hecho, sus prodigios y los juicios de su boca,

6oh simiente de Abraham, su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.
7Él es el Señor nuestro Dios; sus juicios están en toda la tierra.
8Para siempre se ha acordado de su pacto, de la palabra que ordenó a mil generaciones,
9 del pacto que hizo con Abraham, y de su juramento a Isaac.
10También lo confirmó a Jacob por estatuto, a Israel como pacto eterno,
11diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad.
12Cuando eran pocos en número, muy pocos, y forasteros en ella,

35Que sean borrados de la tierra los malvados; ¡que dejen de existir los malhechores! ¡Bendice, alma mía, al Señor! ¡Aleluya!

Salmo 105

Maravillas del Señor a favor de Israel

(1 Cr 16.7-22)

1¡Alaben al Señor, invoquen su nombre! ¡Que los pueblos reconozcan sus obras!

2¡Canten, sí, cántenle salmos! ¡Proclamen todas sus maravillas!
3¡Regocíjense en su santo nombre! ¡Alégrense de corazón los que buscan al Señor!
4¡Busquen el poder del Señor! ¡Busquen siempre a Dios!

5¡Recuerden sus grandes maravillas, sus hechos prodigiosos y sus sabias sentencias!

6Ustedes son los descendientes de Abrahán; ustedes son los hijos de Jacob, sus escogidos.
7El Señor es nuestro Dios; en toda la tierra prevalecen sus juicios.
8Nunca se olvida de su pacto, de la palabra que dictó para mil generaciones.
9Fue un acuerdo que hizo con Abrahán, y que lo confirmó con Isaac.
10Con Jacob lo estableció como decreto; con Israel lo hizo un pacto duradero
11cuando dijo: «Te daré la tierra de Canaán como la herencia que te corresponde.»
12Ellos no eran numerosos; eran unos simples forasteros.

35Chsach qui wäch ri ajmaquib cho ri uwächulew. ¡Militaj chquiwäch ri banal tak etzelal! ¡Quintewichi'j na ri Ajawaxel ruc' ronojel ri nu c'aslibal! ¡Chyok u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 105

Ri jastak ri e u banom ri Dios che ri Israel

1¡Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel! ¡Chiwesaj u tzijol ri u bi'! Chebitzijoj ri jastak ri e u banom chque tak ri tinimit.
2Chebibixoj bix che u ya'ic u k'ij. ¡Chebitzijoj ri nimak tak mayibal ri e u banom!
3Chich'obo' rumal ri tastalicalaj u bi'. ¡Chquicot ri canima' ri quetzucun che ri Ajawaxel!
4Chitzucuj ri Ajawaxel, xukuje' ri u cuinem; chitzucuj ri Ajawaxel ronojel k'ijol.
5Chenataj chiwe ri e nimak tak u chac xukuje' e mayibal, xukuje' ri pixab ri e tz'ibam ri e u yo'm qui bixic;
6ix, ri ix ri rija'lil ri Abraham ri pataninel rech; ix ri ix u cojol ri Jacob ri ix u cha'om.
7Ri are', are' ri Ajawaxel, ri ka Dios; ¡are' cätakan puwi' ronojel ri uwächulew!
8Pune' ta c'u ne' queboc'ow jun mil ija'lil man cäsach ta pa u jolom ri e chi'nic ri e u c'ulwächinic,
9rech ri c'ulwächinic ri xuban ruc' ri Abraham, che ri chi'nic ri kas cäban na ri xuban che ri Isaac
10Ri xujekeba' jacha' jun pixab che ri Jacob, jacha' ri jun junalic c'ulwächinic che ri Israel,
11aretak xubij: “Quinya' ri ulew re Canaan chawe jacha' che echbal ri ya'tal chawe.”
12Pune' xa e quieb oxib ri e are', e quieb oxib man e aj chila' ta pa ri ulew,

13 andavam de nação em nação, de um reino para outro reino.

14 A ninguém permitiu que os oprimisse; antes, por amor deles, repreendeu a reis,

15 dizendo: Não toqueis nos meus ungidos, nem maltrateis os meus profetas.
16 Fez vir fome sobre a terra e cortou os meios de se obter pão.
17 Adiante deles enviou um homem, José, vendido como escravo;
18 cujos pés apertaram com grilhões e a quem puseram em ferros,
19 até cumprir-se a profecia a respeito dele, e tê-lo provado a palavra do SENHOR.
20 O rei mandou soltá-lo; o potentado dos povos o pôs em liberdade.
21 Constituiu-o senhor de sua casa e mordomo de tudo o que possuía,
22 para, a seu talante, sujeitar os seus príncipes e aos seus anciãos ensinar a sabedoria.
23 Então, Israel entrou no Egito, e Jacó peregrinou na terra de Cam.
24 Deus fez sobremodo fecundo o seu povo e o tornou mais forte do que os seus opressores.

25 Mudou-lhes o coração para que odiassem o seu povo e usassem de astúcia para com os seus servos.

26 E lhes enviou Moisés, seu servo, e Arão, a quem escolhera,

27 por meio dos quais fez, entre eles, os seus sinais e maravilhas na terra de Cam.

13y vagaban de nación en nación, y de un reino a otro pueblo,

14Él no permitió que nadie los oprimiera, y por amor a ellos reprendió a reyes, diciendo:

15No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas.
16Y llamó al hambre sobre la tierra, quebró todo sustento de pan.
17Envió a un hombre delante de ellos, a José, vendido como esclavo.
18Con grillos afligieron sus pies, él mismo fue puesto en cadenas,
19hasta que su predicción se cumplió; la palabra del Señor lo puso a prueba.
20El rey envió, y lo soltó, el soberano de los pueblos, lo puso en libertad.
21Lo puso por señor de su casa, y administrador sobre todos sus bienes,
22para que encarcelara a sus príncipes a voluntad suya, y a sus ancianos enseñara sabiduría.
23También Israel entró en Egipto, así peregrinó Jacob en la tierra de Cam.
24E hizo que su pueblo se multiplicara mucho, y los hizo más fuertes que sus adversarios.
25Cambió el corazón de estos para que odiaran a su pueblo, para que obraran astutamente contra sus siervos.
26Envió a Moisés su siervo, y a Aarón a quien había escogido.

27Estos hicieron las maravillas de Dios entre ellos, y prodigios en la tierra de Cam.

13Andaban de nación en nación, y de un reino a otro reino;

14pero Dios no dejó que fueran agraviados, sino que por ellos castigó a los reyes

15y dijo: «¡No toquen a mis ungidos! ¡No les hagan daño a mis profetas!»
16Dios hizo que hubiera hambre en la tierra, y el trigo para el pan quedó destruido.
17Pero antes envió a uno de sus hombres; envió a José, que fue vendido como esclavo.
18Los egipcios le pusieron grilletes en los pies, y lo arrojaron tras los hierros de la cárcel.
19Pero finalmente se cumplieron sus dichos, aunque la palabra de Dios lo puso a prueba.
20El rey ordenó que le abrieran la cárcel; el señor que gobierna los pueblos lo liberó.
21Lo nombró señor de su casa y lo puso a cargo de sus posesiones.
22Le dio poder para frenar a los grandes, y sabiduría para enseñar a los sabios.
23Fue así como Israel llegó a Egipto, como Jacob llegó a vivir en la tierra de Cam.
24Pero el pueblo aumentó en número y se hizo más fuerte que los egipcios.

25El corazón de los egipcios se llenó de odio, y decidieron hacerle mal a su pueblo.

26Pero Dios envió a su siervo Moisés, lo mismo que a Aarón, su escogido.

27Dios les dio el poder de hacer señales, y de realizar prodigios en la tierra de Cam.

13ri quebel bic pa jun nim tinimit quebe pa jun nim tinimit chic pa jun ajawibal pa jun ajawibal chic,
14ri Dios man xuya' ta be chi c'o ta jachin xbanow c'ax chque, xuya' c'u ne u bixic chque tak ri ajawinelab:
15“Mebichap ri e cha'tajinak wumal, mawi c'ax mixch'aw chque ri e k'axal tak nu tzij.”
16Xuc'am ulok wi'jal pa ri ulew ri', xresaj ronojel u wäch tzukbal chque.
17Xunabejisaj c'u bic ri Jose chquiwäch, ri xquic'ayij bic jacha' jun lok'om pataninel.
18Xesoc ri rakan cumal tikom tak ch'ich'; ¡ch'ich' xyutubex rech!
19Xtijtobex ri Jose rumal ri u tzij ri Ajawaxel, C'ä xtz'akat na ri u yo'm u bixic ri Jose,
20ri ajawinel, ri cätakan paquiwi' q'uialaj winak, xuya' takanic chi cätzokopixic;
21xuya' rekle'n chi coc che takanel puwi' ri rachoch xukuje' puwi' ronojel ri c'o ruc',
22rech cätijonic quebuban c'u ajno'jab chque ri c'amal tak be xukuje' ri nimak tak tatayib.
23Xopan c'u ri Israel, ri cäbix Jacob che, xrokxanij rib pa Ejipt, pa ri rulew ri Cam.
24Ri Dios xubano chi xq'uiyir ri rajilabal ri u tinimit, c'o c'u na u chuk'ab chquiwäch ri aj ejiptib.

25Xuban c'ut chi ri aj ejiptib xquiyac quib chrij u tinimit, xequisub c'ut ri e pataninel tak rech ri Dios.

26Ri Dios xutak c'u bic ri Moises ri pataninel rech, xukuje' ri Aaron ri u cha'om,
27ri e are' xequiban tak ri e u mayibal ri Dios chupam ri chaki'j uwo sak: ¡nimak tak mayibal xquiban pa ri rulew ri Cam!

28 Enviou trevas, e tudo escureceu; e Moisés e Arão não foram rebeldes à sua palavra.

29 Transformou-lhes as águas em sangue e assim lhes fez morrer os peixes.
30 Sua terra produziu rãs em abundância, até nos aposentos dos reis.
31 Ele falou, e vieram nuvens de moscas e piolhos em todo o seu país.
32 Por chuva deu-lhes saraiva e fogo chamejante, na sua terra.
33 Devastou-lhes os vinhedos e os figueirais e lhes quebrou as árvores dos seus limites.

34 Ele falou, e vieram gafanhotos e saltões sem conta,

35 os quais devoraram toda a erva do país e comeram o fruto dos seus campos.
36 Também feriu de morte a todos os primogênitos da sua terra, as primícias do seu vigor.

37 Então, fez sair o seu povo, com prata e ouro, e entre as suas tribos não havia um só inválido.

38 Alegrou-se o Egito quando eles saíram, porquanto lhe tinham infundido terror.
39 Ele estendeu uma nuvem que lhes servisse de toldo e um fogo para os alumiar de noite.
40 Pediram, e ele fez vir codornizes e os saciou com pão do céu.
41 Fendeu a rocha, e dela brotaram águas, que correram, qual torrente, pelo deserto.
42 Porque estava lembrado da sua santa palavra e de Abraão, seu servo.
43 E conduziu com alegria o seu povo e, com jubiloso canto, os seus escolhidos.

28Mandó tinieblas e hizo que se oscureciera, pero ellos no prestaron atención a sus palabras.

29Convirtió sus aguas en sangre, e hizo morir sus peces.
30Pululó su tierra de ranas hasta en las alcobas de sus reyes.
31Él habló, y vinieron enjambres de moscas y mosquitos por todo su territorio.
32Les dio granizo por lluvia, y llamas de fuego en su tierra.
33Devastó también sus vides y sus higueras, y destrozó los árboles de sus territorios.
34Él habló, y vinieron langostas, y orugas sin número;
35que devoraron toda la vegetación de su país, y se comieron el fruto de su suelo.
36También hirió de muerte a todo primogénito de su tierra; las primicias de todo su vigor.

37Pero a ellos los sacó con plata y oro, y entre sus tribus no hubo quien tropezara.

38Egipto se alegró cuando se fueron, porque su terror había caído sobre ellos.
39Extendió una nube para cubrirlos, y fuego para iluminarlos de noche.
40Pidieron, y les mandó codornices, y los sació de pan del cielo.
41Abrió la roca, y brotaron las aguas; corrieron como un río en tierra seca.
42Porque se acordó de su santa palabra dada a Abraham su siervo,
43y sacó a su pueblo con alegría, y a sus escogidos con gritos de júbilo.

28Dejó caer sobre Egipto densa oscuridad, pero los egipcios no acataron su palabra.

29Convirtió las aguas en sangre, y todos los peces murieron.
30Vinieron entonces muchísimas ranas, que infestaron las cámaras reales.
31Dios habló, y vinieron enjambres de moscas, y las casas se inundaron de piojos.
32Dios dejó caer granizo como lluvia, y rayos de fuego rasgaron la tierra.
33Destrozó los viñedos, secó las higueras, y desgajó los árboles de su país.
34Dios habló otra vez, y vinieron langostas, y como plaga llegó el pulgón,
35y se comió la hierba del país y acabó con los frutos de su tierra.
36Hirió de muerte a todos sus primogénitos, a las primicias de su fuerza varonil.

37Su pueblo salió cargado de oro y plata; en sus tribus no había un solo enfermo.

38Cuando el pueblo salió, los egipcios se alegraron, pues ante ellos sentían un profundo terror.
39En el desierto los cubría una nube, y un fuego los alumbraba de noche.
40Pidieron comida, y Dios les mandó codornices; sació su hambre con el pan que cayó del cielo.
41Dios partió la peña, y fluyeron aguas que corrieron como ríos por el desierto.
42Dios se acordó de su santa palabra, y de su juramento a Abrahán, su siervo.
43Su pueblo salió con gran gozo; sus elegidos salieron con gran júbilo.

28Ri Dios xutak ulok jun k'ekumalil ri ronojel xuch'uku, u mac rech chi ri aj ejiptib man xquinimaj ta ri e u tzij.
29Xebujalwächij ri ja' ri e c'o pa tak ri nima' pa quic'. Xebucämisaj conojel ri cär ri e c'o chupam;
30xuchuwirisaj ri ulew cumal tak xtutz', xukuje' ne ri u warbal ri ajawinel.
31Xch'aw ri Dios, xebopan ri e amalo, xukuje' us, xquinojisaj ri ulew Ejipt.
32Che u q'uexwäch jäb, xutak ulok sakbach xukuje' rak' tak k'ak' puwi' ri tinimit.
33Xebuk'aj tak ri qui uva, ri qui higo; ¡xebuk'aj tak ri juwi' tak che' pa Ejipt!
34Xch'aw ri Dios, xebopan c'u ri e sac'; ¡rumal ri qui q'uiyal man cuya' ta quebajilaxic!
35¡Xequitij ri k'ayes ri e c'o pa ri juyub, xukuje' ronojel ri q'uiyinak cho ri ulew!
36¡Xuc'am ulok cämical puwi' ri Ejipt, xebucämisaj conojel ri qui nabeal ri aj ejiptib!
37Xresaj c'u na ulok ri Dios ri u tinimit quekam chic k'an puak xukuje' sak puak, man c'o ta jun chque ri amak' xk'atitaj taj.
38Ri aj ejiptib xequicotic aretak xquilo chi xebel ulok, sibalaj c'u qui xe'n quib.
39Ri Dios xulic' jun sutz' che qui ch'ukic, xunicowisaj jun k'ak' che u c'utic ri qui be chak'ab.
40Xquita' qui wa, xutak c'u ulok sakco'r chque, ruc' wa ri xpe chicaj xebunojisaj.
41Xupaxij ri abaj, xel ulok ja' chupam, ri xlemem pa ri chaki'j uwo sak jacha' jun nima'.
42Xnataj c'ut ri tastalicalaj chi'nic che ri u banom che ri Abraham ri pataninel rech.
43Jewa' xuban ri Dios aretak xresaj ulok ri u tinimit ri cha'talic, cuc' rakoj tak chi'aj re quicotemal,

44 Deu-lhes as terras das nações, e eles se apossaram do trabalho dos povos,

45 para que lhe guardassem os preceitos e lhe observassem as leis. Aleluia!

Salmo 106

A graça de Deus e a ingratidão de Israel

Vs. 47-48: 1 Crônicas 16.35-36

1 Aleluia! Rendei graças ao SENHOR, porque ele é bom; porque a sua misericórdia dura para sempre.

2 Quem saberá contar os poderosos feitos do SENHOR ou anunciar os seus louvores?

3 Bem-aventurados os que guardam a retidão e o que pratica a justiça em todo tempo.
4 Lembra-te de mim, SENHOR, segundo a tua bondade para com o teu povo; visita-me com a tua salvação,
5 para que eu veja a prosperidade dos teus escolhidos, e me alegre com a alegria do teu povo, e me regozije com a tua herança.

6 Pecamos, como nossos pais; cometemos iniqüidade, procedemos mal.

7 Nossos pais, no Egito, não atentaram às tuas maravilhas; não se lembraram da multidão das tuas misericórdias e foram rebeldes junto ao mar, o mar Vermelho.
8 Mas ele os salvou por amor do seu nome, para lhes fazer notório o seu poder.

9 Repreendeu o mar Vermelho, e ele secou; e fê-los passar pelos abismos, como por um deserto.

44 También les dio las tierras de las naciones, y poseyeron el fruto del trabajo de los pueblos,

45 a fin de que guardaran sus estatutos, y observaran sus leyes. ¡Aleluya!

Salmo 106

La rebeldía de Israel y la liberación del Señor

1 ¡Aleluya! Dad gracias al Señor, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

2 ¿Quién puede relatar los poderosos hechos del Señor, o expresar toda su alabanza?

3 Bienaventurados los que guardan el juicio, los que practican la justicia en todo tiempo.

4 Acuérdate de mí, oh Señor, en tu bondad hacia tu pueblo; visítame con tu salvación,

5 para que yo vea la prosperidad de tus escogidos, para que me regocije en la alegría de tu nación, para que me gloríe con tu heredad.
6 Nosotros hemos pecado como nuestros padres, hemos hecho iniquidad, nos hemos conducido impíamente.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de tu infinito amor, sino que se rebelaron junto al mar, en el mar Rojo.

8 No obstante, los salvó por amor de su nombre, para manifestar su poder.

9 Reprendió, pues, al mar Rojo, y se secó; y los condujo por las profundidades, como por un desierto.

44 Dios les dio las tierras de otras naciones, lo mismo que los frutos de esos pueblos,

45 para que obedecieran sus preceptos y cumplieran todos sus mandatos. ¡Aleluya!

Salmo 106

La rebeldía de Israel

1 ¡Aleluya! ¡Alabemos al Señor, porque él es bueno, porque su misericordia permanece para siempre!

2 ¿Quién podrá contar las grandes obras del Señor? ¿Quién podrá cantar sus alabanzas?

3 ¡Dichosos los que imparten justicia y siempre practican el derecho!

4 Señor, acuérdate de mí cuando tu bondad alcance a tu pueblo; ¡ven a brindarme tu salvación!

5 Déjame ver tu bondad hacia tus escogidos; déjame participar de la alegría de tu pueblo, y alabarte en compañía de los que son tuyos.

6 Somos tan pecadores como nuestros padres. Hemos hecho lo malo, hemos cometido maldad.

7 En Egipto, nuestros padres no entendieron tus maravillas; no se acordaron de tu gran misericordia, y a orillas del Mar Rojo se rebelaron contra ti.

8 Pero tú, Señor, por tu gran amor los salvaste y diste a conocer tu gran poder.

9 Reprendiste al Mar Rojo, y éste se secó, y tu pueblo pasó por el mar como por un desierto.

44 xujach ri culew ri jule' nimak tak tinimit chic pa qui k'ab xukuje' ri qui ch'äcoj jule' tak tinimit chic,
45 nim c'u chequila' wi xukuje' cheboc il che quilixic tak ri pixab xukuje' tak ri u tijonic ri Ajawaxel. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 106

Ri Israel amak'el man caniman taj

1 ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel utz c'ut ri are', rumal rech chi ri lok'ok'ebal u c'u'x junalic.
2 ¿Jachin ta ri cäcuinic quebutzijoj tak ri ch'äcanic ri u banom ri Ajawaxel? ¿Jachin ta ri cäcuinic cuya' u k'ij jas ri takal che?
3 E tewichital ri cäquiban ri suq'uilal amak'el c'ut are' cäquiban ri suq'uilal.
4 Chinnataj che la, Ajawaxel, aretak chäban la utzil che ri tinimit la; minsach pa jolom la aretak cäpe la che u colic,
5 rech quinwil ri utzil ri cäquirik ri e cha'om la, rech quinquicotic xukuje' quinnimarisaj nu k'ij junam ruc' ri tinimit ri ech la.

6 Uj macuninak, ka banom ke jas ri xquiban ri e ka mam; ketzelam kib; ka banom ri man utz taj.

7 Ri e ka mam chila' pa Ejipt, man nim ta xquil wi ri nimak tak mayibal ri xban la; xsach ri nimalaj lok'ok'ebal c'u'x la pa qui jolom, xquiyac quib che c'ulelaxic la, chu chi' ri Quiäk Plo.
8 Xebucol c'u ri Dios xa u mac rech ri u bi', che u c'utic ri u cuinem.
9 Xuyaj ri Quiäk Plo xuchaki'jarisaj c'ut. Xuban chque chi xeboc'ow chupam ri u choil ri plo je ta ne pa jun chaki'j uwo sak.

10 Salvou-os das mãos de quem os odiava e os remiu do poder do inimigo.
11 As águas cobriram os seus opressores; nem um deles escapou.
12 Então, creram nas suas palavras e lhe cantaram louvor.

13 Cedo, porém, se esqueceram das suas obras e não lhe aguardaram os desígnios;

14 entregaram-se à cobiça, no deserto; e tentaram a Deus na solidão.

15 Concedeu-lhes o que pediram, mas fez definhar-lhes a alma.

16 Tiveram inveja de Moisés, no acampamento, e de Arão, o santo do SENHOR.

17 Abriu-se a terra, e tragou a Datã, e cobriu o grupo de Abirão.
18 Ateou-se um fogo contra o seu grupo; a chama abrasou os ímpios.

19 Em Horebe, fizeram um bezerro e adoraram o ídolo fundido.

20 E, assim, trocaram a glória de Deus pelo simulacro de um novilho que come erva.
21 Esqueceram-se de Deus, seu Salvador, que, no Egito, fizera coisas portentosas,
22 maravilhas na terra de Cam, tremendos feitos no mar Vermelho.

23 Tê-los-ia exterminado, como dissera, se Moisés, seu escolhido, não se houvesse interposto, impedindo que sua cólera os destruísse.

10Los salvó de mano del que los odiaba, y los redimió de mano del enemigo.
11Las aguas cubrieron a sus adversarios, ni uno de ellos escapó.
12Entonces creyeron en sus palabras, y cantaron su alabanza.

13 Pero pronto se olvidaron de sus obras; no esperaron su consejo.

14Tuvieron apetitos desenfrenados en el desierto, y tentaron a Dios en las soledades.

15Él les concedió lo que pedían, pero envió una plaga mortal sobre ellos.

16Cuando en el campamento tuvieron envidia de Moisés, y de Aarón, el santo del Señor,

17la tierra se abrió y tragó a Datán, y se cerró sobre el grupo de Abiram.
18Un fuego ardió contra su grupo, la llama consumió a los impíos.

19Hicieron un becerro en Horeb, y adoraron una imagen de fundición;

20cambiaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba.
21Se olvidaron de Dios su Salvador, que había hecho grandes cosas en Egipto,
22maravillas en la tierra de Cam, y cosas asombrosas en el mar Rojo.
23Él dijo que los hubiera destruido, de no haberse puesto Moisés, su escogido, en la brecha delante de Él, a fin de apartar su furor para que no los destruyera.

10Tú los salvaste del poder del enemigo; ¡los rescataste del poder de sus adversarios!
11El mar cubrió a sus perseguidores, y ninguno de ellos quedó con vida.
12Entonces tu pueblo creyó en tu palabra, y con alegría te cantaron alabanzas.

13Pero muy pronto olvidaron tus obras; no esperaron a conocer tus consejos.

14Allí, en la soledad del desierto, se entregaron al desenfreno y te pusieron a prueba.

15Tú les diste lo que pidieron, pero les enviaste una enfermedad mortal.

16En el campamento, sintieron envidia de Moisés y de Aarón, a quien tú consagraste a tu servicio.

17La tierra se abrió, y se tragó a Datán, y sepultó a la pandilla de Abirán.
18El fuego se extendió entre ellos, y los impíos fueron consumidos por las llamas.

19En Horeb se hicieron un becerro de oro, y ante esa horrenda imagen se arrodillaron;

20¡cambiaron la gloria de Dios por la imagen de un buey que come hierba!
21Se olvidaron del Dios que los salvó; se olvidaron de sus grandes proezas en Egipto,
22de las maravillas que hizo en tierra de Cam y de su paso asombroso por el Mar Rojo.

23Dios llegó a pensar en destruirlos, pero Moisés, su escogido, se interpuso e impidió que, en su indignación, los destruyera.

10Jewa' xuban che quesaxic pa qui k'ab ri e qui c'ulel, pa ri qui cuinem ri quebetzelan qui wäch.
11Ri ja' xebuch'uk ri e qui c'ulel man c'o ta jun chque xc'asi' ta canok,
12xecojon c'u che ri e u chi'nic ri Dios, xequibixoj c'u bix che.
13Chanim c'ut xsach ri e u banoj ri Dios pa qui jolom, ri man xqueyej ta c'ut quetamaxic ri e u chomam qui banic;
14chila' c'ut pa ri chaki'j uwo sak, xquic'ambejej wi ri Dios, xquicoj qui chuk'ab chi chuya' chque jas ri cäcaj.
15Ri Dios xuya' chque ri xquitz'onoj, xutak c'u ne' ulok jun cämisanel yabil paquiwi'.
16E c'o c'u jujun chupam ri kajebal xtitat xquina' chrij ri Moises xukuje' chrij ri Aaron ri u jachom rib pa u k'ab ri Ajawaxel.
17Xujak c'u rib ri ulew xubik' c'u bic ri Datan, xukuje' conojel ri jumulaj e rachil ri Abiram;
18¡xnicow ri k'ak' paquiwi' conojel! ¡ri rak' k'ak' xebuporoj ri e banal tak etzelal!
19Pa ri juyub Horeb xquiban wi jun alaj ama' wacax, jun dios re k'an puak, ri xquich'uch'ajirisaj puwi' ri k'ak', xquik'ijilaj c'ut:
20¡Xquiq'uex ri juluwemalaj u wächbal ri Dios che u wächbal jun wacax ri cutij k'ayes!
21Xsach ri Dios pa qui jolom, ri qui colonel, ri xebuban nimak tak mayibal pa Ejipt;
22ri xebuban nimak tak mayibal pa ri rulew ri Cam, xukuje' jastak ri e xibibal pa ri Quiäk Plo.

23Ri Dios xubij chi cusach qui wäch, are c'u ri Moises, ri u cha'om, xch'aw paquiwi', xak jeri' xjamar ri royowal ri Dios, xuk'il rib che u sachisaxic qui wäch.

24 Também desprezaram a terra aprazível e não deram crédito à sua palavra;
25 antes, murmuraram em suas tendas e não acudiram à voz do SENHOR.
26 Então, lhes jurou, de mão erguida, que os havia de arrasar no deserto;
27 e também derribaria entre as nações a sua descendência e os dispersaria por outras terras.
28 Também se juntaram a Baal-Peor e comeram os sacrifícios dos ídolos mortos.
29 Assim, com tais ações, o provocaram à ira; e grassou peste entre eles.
30 Então, se levantou Finéias e executou o juízo; e cessou a peste.
31 Isso lhe foi imputado por justiça, de geração em geração, para sempre.
32 Depois, o indignaram nas águas de Meribá, e, por causa deles, sucedeu mal a Moisés,
33 pois foram rebeldes ao Espírito de Deus, e Moisés falou irrefletidamente.
34 Não exterminaram os povos, como o SENHOR lhes ordenara.
35 Antes, se mesclaram com as nações e lhes aprenderam as obras;
36 deram culto a seus ídolos, os quais se lhes converteram em laço;
37 pois imolaram seus filhos e suas filhas aos demônios

24Aborrecieron la tierra deseable, no creyeron en su palabra,
25sino que murmuraron en sus tiendas, y no escucharon la voz del Señor.
26Por tanto, les juró abatirlos en el desierto,
27y esparcir su simiente entre las naciones, y dispersarlos por las tierras.
28Se unieron también a Baal-peor, y comieron sacrificios ofrecidos a los muertos.
29 Le provocaron, pues, a ira con sus actos, y la plaga se desató entre ellos.
30Entonces Finees se levantó e intervino, y cesó la plaga.
31Y le fue contado por justicia por todas las generaciones para siempre.
32También le hicieron enojarse en las aguas de Meriba, y le fue mal a Moisés por culpa de ellos,
33puesto que fueron rebeldes contra su Espíritu, y él habló precipitadamente con sus labios.
34No destruyeron a los pueblos, como el Señor les había mandado,
35sino que se mezclaron con las naciones, aprendieron sus costumbres,
36y sirvieron a sus ídolos que se convirtieron en lazo para ellos.
37Sacrificaron a sus hijos y a sus hijas a los demonios,

24Ellos despreciaron una tierra muy deseable, y no creyeron en las promesas de Dios.
25En sus tiendas hablaron mal del Señor, y se negaron a escuchar su voz.
26Entonces Dios levantó su mano contra ellos y juró que los haría morir en el desierto,
27que los humillaría ante las naciones y los dispersaría por todos los países.
28Pero el pueblo se sometió ante Baal Pegor, y participó de los sacrificios a un dios muerto.
29Esto les acarreó la ira de Dios, y una plaga mortal cayó sobre ellos.
30Pero Finés se interpuso y castigó al culpable, y entonces la plaga se detuvo.
31Dios tomó su acción como un acto de justicia, el cual permanece por siempre y para siempre.
32Junto a las aguas en Meriba irritaron al Señor, y por culpa de ellos le fue mal a Moisés,
33pues hicieron que su ánimo se exaltara, y que hablara con precipitación.
34No destruyeron a los pueblos que el Señor les ordenó destruir,
35sino que se mezclaron con ellos y asimilaron sus malas costumbres;
36rindieron culto a sus ídolos, y eso los llevó a la ruina;
37ofrecieron a sus hijos y a sus hijas en sacrificio a esos demonios,

24Chumatam chic, man nim ta xquil wi jun je'lalaj ulew, man c'u xecojon ta che tak ri e u chi'nic ri Dios;
25c'ax xech'aw che ri Dios pa tak ri qui lic'om cäbal, man xequinimaj ta tak ri e u takanic.
26Xuyac c'u ri u k'ab, xuban c'u ri chi'nic ri kas cäban na chi quebecäm na chupam ri chaki'j uwo sak,
27cuban c'u na chi quebecäm na ri e quija'lil, quebujabuj c'u na chquixo'l ri nimak tak tinimit ri e k'ijilal tak diosib.
28Xebux c'u tak u lok'om pataninelab ri Baal-peor, xquitij quech ri tabal tak tok'ob ri xecoj chquiwäch tak ri diosib ri man c'o ta qui c'aslemal.
29U mac c'u quech ri itzel tak qui chac xyactaj royowal ri Dios, xpe c'u jun cämisanelalaj yabil paquiwi'.
30Xwalij ri Pinees, xucämisaj ri ajchak'mac, xak jeri' xtani' ri cämisanelalaj yabil.
31Ri Dios xurajilaj we suc'alaj banoj ri' chrij re chbe k'ij sak, xoc'ow cuc' ri tataxelab xk'ax cuc' ri c'ojolaxelab.
32Xquiban c'ut chi xoyowar ri Dios chquichi' ri ja' re Merib, qui mac c'u quech ri e are' c'ax xutaklebej ri Moises,
33xquic'ayirisaj ri ranima', ri are' xch'awic man cuchomaj ta ri cubij.
34Man xquisach ta qui wäch tak ri tinimit ri xubij ri Ajawaxel chi cäsach qui wäch.
35Xane' xquiyuj quib cuc' ri e k'ijilal tak diosib xquetamaj u banic que ri qui nak'atisabal:
36Xequik'ijilaj tak diosib ri quequik'ijilaj tak ri winak, ri xbanow chque chi xquirik c'ax,
37xequichi'j c'u ri e qui c'ojol xukuje' ri e qui mia'l che tabal tok'ob chque ri itzel tak uxlabal.

38 e derramaram sangue inocente, o sangue de seus filhos e filhas, que sacrificaram aos ídolos de Canaã; e a terra foi contaminada com sangue.

39 Assim se contaminaram com as suas obras e se prostituíram nos seus feitos.
40 Acendeu-se, por isso, a ira do SENHOR contra o seu povo, e ele abominou a sua própria herança
41 e os entregou ao poder das nações; sobre eles dominaram os que os odiavam.
42 Também os oprimiram os seus inimigos, sob cujo poder foram subjugados.
43 Muitas vezes os libertou, mas eles o provocaram com os seus conselhos e, por sua iniqüidade, foram abatidos.
44 Olhou-os, contudo, quando estavam angustiados e lhes ouviu o clamor;
45 lembrou-se, a favor deles, de sua aliança e se compadeceu, segundo a multidão de suas misericórdias.
46 Fez também que lograssem compaixão de todos os que os levaram cativos.

47 Salva-nos, SENHOR, nosso Deus, e congrega-nos de entre as nações, para que demos graças ao teu santo nome e nos gloriemos no teu louvor.

48 Bendito seja o SENHOR, Deus de Israel, de eternidade a eternidade; e todo o povo diga: Amém! Aleluia!

Livro V

Salmos 107 - 150

Salmo 107

Deus salva de todas as tribulações

38y derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, a quienes sacrificaron a los ídolos de Canaán, y la tierra fue contaminada con sangre.

39Así se contaminaron en sus costumbres, y fueron infieles en sus hechos.
40Entonces se encendió la ira del Señor contra su pueblo, y Él aborreció su heredad.
41Los entregó en mano de las naciones, y los que los aborrecían se enseñorearon sobre ellos.
42Sus enemigos también los oprimieron, y fueron subyugados bajo su poder.

43Muchas veces los libró; ellos, sin embargo, fueron rebeldes a su consejo, y se hundieron en su iniquidad.

44Sin embargo, Él vio su angustia al escuchar su clamor;
45y por amor a ellos se acordó de su pacto, y se arrepintió conforme a la grandeza de su misericordia.
46Les hizo también objeto de compasión en presencia de todos los que los tenían cautivos.

47Sálvanos, oh Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para dar gracias a tu santo nombre, y para gloriarnos en tu alabanza.

48Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad. Y todo el pueblo diga: Amén. ¡Aleluya!

LIBRO QUINTO

Salmo 107

Dios libra de aflicciones

38y así derramaron sangre inocente; sangre que fue ofrecida a los dioses de Canaán, sangre que dejó manchada la tierra.

39Esos hechos los hicieron impuros, pues actuaron como un pueblo infiel.
40El Señor se enfureció contra su pueblo, y sintió repugnancia por los que eran suyos.
41Los dejó caer en manos de los paganos, y fueron sometidos por quienes los odiaban.
42Sus enemigos los oprimieron; los sometieron bajo su poder.

43Muchas veces el Señor los libró, pero ellos optaron por ser rebeldes, y por su maldad fueron humillados.

44Al verlos Dios angustiados, y al escuchar su clamor,

45se acordaba de su pacto con ellos, y por su gran misericordia los volvía a perdonar

46y hacía que todos sus opresores les tuvieran compasión.

47Señor y Dios nuestro, ¡sálvanos! ¡Haz que regresemos de entre las naciones para que alabemos tu santo nombre, y alegres te cantemos alabanzas!

48¡Bendito seas Señor, Dios de Israel, desde siempre y hasta siempre! Que todo el pueblo diga: «¡Amén!» ¡Aleluya!

LIBRO V

Salmo 107

Dios libra de la aflicción

38Xequitix quic' ri man e c'o ta qui mac, ri e qui quiq'uel ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l xequiya' che tabal tok'ob chquiwäch ri e qui diosib ri aj cananeyib. Ri ulew xtz'ilotaj rumal ri qui quiq'uel,
39xequitz'iloj c'u tak quib cumal tak ri e qui banoj xca'n ri cäcan ri quech ri nim ch'utin.
40Xk'ak'ar c'u ri Ajawaxel chrij ri u tinimit, xebuxutuj c'ut ri e rech;
41xebuwonoba' c'u pa qui k'ab ri e k'ijilal tak diosib, xebajawin c'ut ri e qui c'ulel paquiwi'.
42Xexak'alex cumal ri qui c'ulel, xequimach'irisaj chuxe' ri qui cuinem.
43Q'ui mul xeto'tajisax rumal ri Dios, xa c'u xequic'ulelaj ri e u chomanic, xebik'taj c'u chupam ri quetzelal.
44Pune' c'u je xquibano, aretak xrilo chi quebisonic, aretak xuta' ri qui juyuwem,
45xnataj ri u c'ulwächinic cuc', xuq'uex c'ut ri u chomanic, rumal rech chi sibalaj nim ri lok'ok'ebal u c'u'x:
46¡Xubano chi xukuje' ne' ri xech'äcan paquiwi' xquiban utzil chque!
47¡Chujto'tajisaj la, Ajawaxel, xukuje' ka Dios! ¡Chujesaj la chquixo'l ri nimak tak tinimit rech cäkaya' u k'ij ri tastalicalaj bi' la, rech cujquicot che u ya'ic k'ij la!
48¡Tewichital ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, chbe k'ij sak! ¡Conojel chqui bij: “Je' chelok!” ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 107

Ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel ri man c'o ta u q'uisic

1 Rendei graças ao SENHOR, porque ele é bom, e a sua misericórdia dura para sempre.
2 Digam-no os remidos do SENHOR, os que ele resgatou da mão do inimigo
3 e congregou de entre as terras, do Oriente e do Ocidente, do Norte e do mar.

4 Andaram errantes pelo deserto, por ermos caminhos, sem achar cidade em que habitassem.

5 Famintos e sedentos, desfalecia neles a alma.

6 Então, na sua angústia, clamaram ao SENHOR, e ele os livrou das suas tribulações.

7 Conduziu-os pelo caminho direito, para que fossem à cidade em que habitassem.

8 Rendam graças ao SENHOR por sua bondade e por suas maravilhas para com os filhos dos homens!

9 Pois dessedentou a alma sequiosa e fartou de bens a alma faminta.
10 Os que se assentaram nas trevas e nas sombras da morte, presos em aflição e em ferros,

11 por se terem rebelado contra a palavra de Deus e haverem desprezado o conselho do Altíssimo,

12 de modo que lhes abateu com trabalhos o coração – caíram, e não houve quem os socorresse.
13 Então, na sua angústia, clamaram ao SENHOR, e ele os livrou das suas tribulações.
14 Tirou-os das trevas e das sombras da morte e lhes despedaçou as cadeias.

1Dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia.
2Díganlo los redimidos del Señor, a quienes ha redimido de la mano del adversario,
3y los ha reunido de las tierras, del oriente y del occidente, del norte y del sur.

4Vagaron por el desierto, por lugar desolado, no hallaron camino a ciudad habitada;

5hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos.

6Entonces en su angustia clamaron al Señor, y Él los libró de sus aflicciones;

7y los guió por camino recto, para que fueran a una ciudad habitada.

8Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres.

9Porque Él ha saciado al alma sedienta, y ha llenado de bienes al alma hambrienta.
10Moradores de tinieblas y de sombra de muerte, prisioneros en miseria y en cadenas,

11porque fueron rebeldes a las palabras de Dios y despreciaron el consejo del Altísimo;

12humilló pues, sus corazones con trabajos, tropezaron y no hubo quien los socorriera.
13Entonces en su angustia clamaron al Señor y Él los salvó de sus aflicciones;
14los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte y rompió sus ataduras.

1¡Alabemos al Señor, porque él es bueno; porque su misericordia es constante!
2Que lo afirmen los redimidos por Dios, los que salvó del poderoso enemigo,
3los que reunió desde lejanas tierras, del oriente y del occidente, del norte y del sur.

4Perdidos en el desierto, no hallaban un camino que los llevara a una ciudad habitable.

5Andaban hambrientos y sedientos, con el alma a punto de desfallecer.

6En su angustia, clamaron al Señor, y él los libró de sus aflicciones,

7los guió por un buen camino, hasta encontrar una ciudad habitable.

8¡Alabemos la misericordia del Señor y sus grandes hechos en favor de los mortales!

9El Señor sacia la sed del sediento, y colma con buena comida al hambriento.
10Algunos vivían en profunda oscuridad, prisioneros de la aflicción y las cadenas,

11pues fueron rebeldes a los mandatos de Dios y despreciaron los proyectos del Altísimo.

12Dios quebrantó su orgullo con trabajos pesados; caían, y no había quien los levantara.
13Pero en su angustia clamaron al Señor, y él los salvó de toda su aflicción;
14los sacó de la profunda oscuridad, y puso fin a su aflicción y sus cadenas.

1Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, utz c'ut ri are', junalic c'ut ri lok'ok'ebal u c'u'x.
2Chquibij ri e colotajinak rumal ri Ajawaxel, ri xeresaj pa u k'ab ri c'ulel,
3ri xebumulij ri xeresaj chquixo'l tak ri ulew aj iquiak'ab, aj mox k'ab, aj elebal k'ij, aj kajebal k'ij.
4Quebinicatic e sachinak chupam ri chaki'j uwo sak ri nojinak che sanyeb, man cäquirik ta ri be ri cäbe ta pa jun tinimit ri quejeki' ta wi;
5¡c'o qui numic xukuje' qui chaki'j chi', camem cäquibano!
6Pa ri qui bis c'ut xquita' ri u to'banic ri Ajawaxel, chupam c'ut ri qui c'axc'olil xquitz'onoj tok'ob che ri Ajawaxel,
7xebuya' c'u chupam jun colomalaj be ri cäbe chupam jun tinimit ri cuya' quejeki' wi.
8Chebiya' maltioxinic che ri Ajawaxel rumal ri u lok'ok'ebal c'u'x, ¡rumal ri cuban che qui to'ic ri winak!
9Ri are' cuchupisaj ri u chaki'j chi' ri cachaki'j u chi' cutz'ebej c'u u tzukic ri c'o pa numic.
10E jekel chupam räxcanacojalaj k'ekumalil, e ximital rumal ri bis xukuje' cumal tikom tak ch'ich',
11u mac ri qui c'ulelaxic ri e u takanic ri Ajawaxel, u mac ri retzelaxic u wäch ri e u chomanic ri Dios aj chicaj.
12Ri Dios xebucoj chuxe' c'axalaj tak chac; xepajlobic, man c'o ta c'u jun xeto'wic.
13Pa ri qui bis c'ut xquitz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel, xeresaj c'u pa ri c'ax ri xeriktaj wi;
14xeresaj pa ri tzatzalaj k'ekumalil ri e c'o wi, xebuquir ri tikom tak ch'ich' ri ximibem quech.

15 Rendam graças ao SENHOR por sua bondade e por suas maravilhas para com os filhos dos homens!

16 Pois arrombou as portas de bronze e quebrou as trancas de ferro.

17 Os estultos, por causa do seu caminho de transgressão e por causa das suas iniqüidades, serão afligidos.

18 A sua alma aborreceu toda sorte de comida, e chegaram às portas da morte.

19 Então, na sua angústia, clamaram ao SENHOR, e ele os livrou das suas tribulações.

20 Enviou-lhes a sua palavra, e os sarou, e os livrou do que lhes era mortal.

21 Rendam graças ao SENHOR por sua bondade e por suas maravilhas para com os filhos dos homens!

22 Ofereçam sacrifícios de ações de graças e proclamem com júbilo as suas obras!

23 Os que, tomando navios, descem aos mares, os que fazem tráfico na imensidade das águas,

24 esses vêem as obras do SENHOR e as suas maravilhas nas profundezas do abismo.

25 Pois ele falou e fez levantar o vento tempestuoso, que elevou as ondas do mar.

26 Subiram até aos céus, desceram até aos abismos; no meio destas angústias, desfalecia-lhes a alma.

27 Andaram, e cambalearam como ébrios, e perderam todo tino.

28 Então, na sua angústia, clamaram ao SENHOR, e ele os livrou das suas tribulações.

29 Fez cessar a tormenta, e as ondas se acalmaram.

15Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres.

16Porque Él rompió las puertas de bronce e hizo pedazos las barras de hierro.

17Por causa de sus caminos rebeldes, y por causa de sus iniquidades, los insensatos fueron afligidos.

18Su alma aborreció todo alimento, y se acercaron hasta las puertas de la muerte.

19Entonces en su angustia clamaron al Señor y Él los salvó de sus aflicciones.

20Él envió su palabra y los sanó y los libró de la muerte.

21Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres.

22Ofrezcan también sacrificios de acción de gracias y pregonen sus obras con cantos de júbilo.

23Los que descienden al mar en naves y hacen negocio sobre las grandes aguas,

24ellos han visto las obras del Señor y sus maravillas en lo profundo.

25Pues Él habló, y levantó un viento tempestuoso que encrespó las olas del mar.

26Subieron a los cielos, descendieron a las profundidades, sus almas se consumían por el mal.

27Temblaban y se tambaleaban como ebrios, y toda su pericia desapareció.

28Entonces en su angustia clamaron al Señor y Él los sacó de sus aflicciones.

29Cambió la tempestad en calma y las olas del mar callaron.

15¡Alabemos la misericordia del Señor, y sus grandes hechos en favor de los mortales!

16Él destruye las puertas de bronce, y despedaza los cerrojos de hierro.

17Obstinados en su conducta rebelde, y afligidos por causa de sus maldades,

18llegaron a aborrecer toda clase de alimento; ¡ya tocaban a las puertas de la muerte!

19Pero en su angustia clamaron al Señor, y él los libró de su aflicción.

20Con el poder de su palabra los sanó, y los libró de caer en el sepulcro.

21¡Alabemos la misericordia del Señor, y sus grandes hechos en favor de los mortales!

22¡Ofrezcámosle sacrificios de gratitud, y jubilosos proclamemos sus obras!

23Los marinos, que conocen el mar, con sus naves comercian en muchos lugares.

24Allí, en lo profundo del mar, han visto las maravillosas obras del Señor.

25Él habló, y se desató un viento tempestuoso, y gigantescas olas se encresparon.

26Se levantaban hacia el cielo, o se hundían en el mar; y ellos se desanimaban y temblaban de miedo.

27Inseguros, daban traspiés, como ebrios; ¡de nada les servía toda su pericia!

28Pero en su angustia clamaron al Señor, y él los libró de su aflicción:

29convirtió la tempestad en bonanza, y apaciguó las amenazantes olas.

15Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel rumal ri lok'ok'ebal u c'u'x, ¡rumal ri cuban che qui to'ic ri winak!

16¡Xebuban ch'akatak chque tak oquibal re k'an ch'ich'! ¡Xebuban ch'akatak chque tak ri balul re räx ch'ich'!

17Ri man caquicoj ta ri qui no'j quirikom c'u c'ax rumal ri kas quetzelal xukuje' macaj,

18ronojel ri cäquitijo xa cuban chi c'ax chque; ¡e c'o chi chuchi' ri oquibal re ri cämical!

19Pa ri qui bis c'ut xquitz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel, xeresaj c'u pa ri c'ax ri xeriktaj wi;

20xutak ulok ri u tzij xebucunaj c'ut; ¡xebuto'tajisaj man xebe ta chupam ri mukubal!

21Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel rumal ri u lok'ok'ebal c'u'x, ¡rumal ri cuban che qui to'ic ri winak!

22Chebiya' tabal tak tok'ob chuwäch re maltioxinic, chebitzijoj tak ri u mayibal ruc' quicotemal.

23Xebe tak ri ajc'ayib puwi' ri plo, quexulic quepaki' ri qui jucub puwi' ri plo,

24chila' c'ut puwi' ri nimalaj plo xquil wi ri mayibalalaj u q'uiyisanic ri Ajawaxel.

25Rumal c'ut ri u ch'abal ri Ajawaxel xwalij jun nimalaj quiakik' ri xuwalijisaj u wäch ri ja';

26e q'uiakom c'ä cho ri caj, xebik'taj c'ä chuxe' ri plo; ¡xpe c'u canima' chuwäch ri xak quieb cubij paquiwi'!

27Xak que pajalob chic je ta ne k'abarelab; ¡man c'o ta xupatanij ri qui nawibal!

28Chupam c'ut ri qui c'axc'ol xquitz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel, xeresaj c'u pa ri c'ax ri xeriktaj wi;

29xuq'uex ri nimalaj quiakik' pa musmul jäb, ri u wäch ri ja' xjamaric.

30 Então, se alegraram com a bonança; e, assim, os levou ao desejado porto.
31 Rendam graças ao SENHOR por sua bondade e por suas maravilhas para com os filhos dos homens!
32 Exaltem-no também na assembléia do povo e o glorifiquem no conselho dos anciãos.
33 Ele converteu rios em desertos e mananciais, em terra seca;
34 terra frutífera, em deserto salgado, por causa da maldade dos seus habitantes.
35 Converteu o deserto em lençóis de água e a terra seca, em mananciais.
36 Estabeleceu aí os famintos, os quais edificaram uma cidade em que habitassem.
37 Semearam campos, e plantaram vinhas, e tiveram fartas colheitas.
38 Ele os abençoou, de sorte que se multiplicaram muito; e o gado deles não diminuiu.
39 Mas tornaram a reduzir-se e foram humilhados pela opressão, pela adversidade e pelo sofrimento.
40 Lança ele o desprezo sobre os príncipes e os faz andar errantes, onde não há caminho.
41 Mas levanta da opressão o necessitado, para um alto retiro, e lhe prospera famílias como rebanhos.
42 Os retos vêem isso e se alegram, mas o ímpio por toda parte fecha a boca.
43 Quem é sábio atente para essas coisas e considere as misericórdias do SENHOR.

30Entonces se alegraron porque las olas se habían aquietado, y Él los guió al puerto anhelado.
31Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres.
32Exáltenle también en la congregación del pueblo, y alábenle en la reunión de los ancianos.
33Él convierte los ríos en desierto y los manantiales en secadales;
34la tierra fértil en salinas, por la maldad de los que moran en ella.
35Transforma el desierto en estanque de aguas, y la tierra seca en manantiales;
36en ella hace morar a los hambrientos, para que establezcan una ciudad donde vivir,
37y siembren campos, planten viñas, y recojan una cosecha abundante.
38Los bendice también y se multiplican mucho, y no disminuye su ganado.
39Cuando son disminuidos y abatidos por la opresión, la calamidad y la aflicción,
40vierte desprecio sobre los príncipes, y los hace vagar por un yermo sin camino.
41Pero al pobre levanta de la miseria y lo pone seguro en alto, y multiplica sus familias como un rebaño.
42Los rectos lo ven y se alegran, pero toda iniquidad cierra su boca.
43¿Quién es sabio? Que preste atención a estas cosas, y considere las bondades del Señor.

30Ante esa calma, sonrieron felices porque él los lleva a puerto seguro.
31¡Alabemos la misericordia del Señor, y sus grandes hechos en favor de los mortales!
32¡Que lo exalte el pueblo congregado! ¡Que lo alabe el consejo de ancianos!
33El Señor convierte ríos y manantiales, en sequedades y áridos desiertos;
34por la maldad de sus habitantes deja estéril la tierra generosa;
35convierte el desierto en lagunas, y la tierra seca en manantiales.
36Allí se establecen los que sufren de hambre, y fundan ciudades donde puedan vivir.
37Luego siembran los campos, y plantan sus viñas, y recogen abundantes cosechas.
38Dios los bendice y les da muchos hijos, y no deja que sus ganados se reduzcan.
39Pero si disminuyen y son humillados, es por causa de la opresión, la maldad y la congoja.
40Pero el Señor desprecia a los tiranos, y los hace perderse en desiertos sin camino.
41El Señor rescata al pobre de su miseria, y multiplica sus hijos como rebaños de ovejas.
42Al ver esto, los fieles se alegran, y los malvados guardan silencio.
43Si hay alguien sabio, que cumpla con esto, y que entienda que el Señor es misericordioso.

30Aretak xquilo chi xkaj ri u wäch ri plo, xequicotic, xec'am c'u bic rumal ri Dios c'ä pa ri oquibal ri rayim.
31Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel rumal ri u lok'ok'ebal c'u'x, ¡rumal ri cuban che qui to'ic ri winak!
32¡Chitz'onoj tok'ob che aretak cumulij rib ri tinimit! ¡Chik'ijilaj aretak caquimulij quib ri nimak tak tatayib!
33Ri Ajawaxel quebuq'uex tak ri nima' xukuje' ri e u q'uiyibal tak ja' pa chaki'j tak uwo sak xukuje' pa chaki'j tak ulew;
34ri ulew ri cäwächinic cuq'uex pa rulewal atz'am rumal ri quetzelal ri winak ri e c'o chila';
35cuq'uex ri chaki'j uwo sak pa cho, ri chaki'j ulew pa u q'uiyibal ja';
36chila' quebujekeba' wi ri quenumic, quequiyac c'u tak qui tinimit.
37Quequitic u wäch tak ri ulew, quequitic tak uva, quequiyac c'u q'ui u wächinic ri qui tico'n.
38Ri Ajawaxel quebutewichi'j, quebupok'isaj, xukuje' quebupok'isaj ri cawaj.
39We c'u quecämic, xak c'u e quieb oxib ri quecanajic rumal ri c'axc'olil, rumal ri quiäkasakil xukuje' ri k'oxomal.
40Ri Dios cäretzelaj qui wäch ri e banal tak c'ax, quebusachisaj chquipam tak ri chaki'j tak uwo sak jawije' man c'o ta wi be.
41Ri Dios queresaj ri mebayib pa ri qui bis; ¡quebuq'uiyirisaj ri cachalaxic jacha' ri chij!
42Aretak cäquil wa' ri winak ri utz canima', quequicot na, are c'u ri e banal tak etzelal cäquitz'apij na u pa qui chi'.
43Jachin ri c'o u no'j, chucojo' retal wa' chuch'obo' c'u ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel.

Salmo 108

Deus concede vitória ao seu povo

Salmo 57.7-11; Vs. 6-13: Salmo 60.5-12

Cântico. Salmo de Davi

1 Firme está o meu coração, ó Deus! Cantarei e entoarei louvores de toda a minha alma.

2 Despertai, saltério e harpa! Quero acordar a alva.

3 Render-te-ei graças entre os povos, ó SENHOR! Cantar-te-ei louvores entre as nações.
4 Porque acima dos céus se eleva a tua misericórdia, e a tua fidelidade, para além das nuvens.
5 Sê exaltado, ó Deus, acima dos céus; e em toda a terra esplenda a tua glória,
6 para que os teus amados sejam livres; salva com a tua destra e responde-nos.

7 Disse Deus na sua santidade: Exultarei; dividirei Siquém e medirei o vale de Sucote.

8 Meu é Gileade, meu é Manassés; Efraim é a defesa de minha cabeça; Judá é o meu cetro.
9 Moabe, porém, é a minha bacia de lavar; sobre Edom atirarei a minha sandália; sobre a Filístia jubilarei.
10 Quem me conduzirá à cidade fortificada? Quem me guiará até Edom?
11 Não nos rejeitaste, ó Deus? Tu não sais, ó Deus, com os nossos exércitos!
12 Presta-nos auxílio na angústia, pois vão é o socorro do homem.
13 Em Deus faremos proezas, porque ele mesmo calca aos pés os nossos adversários.

Salmo 109

Imprecações contra os inimigos

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

Salmo 108

Alabanza y súplica

Cántico. Salmo de David.

1Mi corazón está firme, oh Dios; cantaré, cantaré alabanzas, aun con mi alma.

2¡Despertad, arpa y lira! ¡A la aurora despertaré!

3Te alabaré entre los pueblos, Señor; te cantaré alabanzas entre las naciones.
4Porque grande, por encima de los cielos, es tu misericordia; y hasta el firmamento tu verdad.
5Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios, sobre toda la tierra sea tu gloria.
6Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra, y respóndeme.

7Dios ha hablado en su santuario: Me alegraré, repartiré a Siquem y mediré el valle de Sucot.

8Mío es Galaad, mío es Manasés, Efraín es el yelmo de mi cabeza, Judá es mi cetro.

9Moab es la vasija en que me lavo; sobre Edom arrojaré mi calzado; sobre Filistea lanzaré gritos.

10¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará hasta Edom?
11¿No eres tú, oh Dios, el que nos ha rechazado? ¿No saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos?
12Danos ayuda contra el adversario, pues vano es el auxilio del hombre.
13En Dios haremos proezas, y Él hollará a nuestros adversarios.

Salmo 109

Oración pidiendo venganza

Para el director del coro. Salmo de David.

Salmo 108

Disposición a la alabanza

(Sal 57.7-11; 60.5-12)

Cántico. Salmo de David.

1Mi corazón está dispuesto, Dios mío; quiero cantar salmos en tu honor.
2¡Despierten, salterio y arpa, que voy a despertar al nuevo día!
3Yo, Señor, te alabaré entre los pueblos; te cantaré salmos entre las naciones,
4pues tu bondad es más grande que los cielos; ¡hasta las nubes llega tu verdad!
5Tú, mi Dios, estás por encima de los cielos; ¡tu gloria domina toda la tierra!
6¡Sálvanos con tu diestra! ¡Respóndenos! ¡Así se salvará tu pueblo amado!
7En su santuario, Dios ha sentenciado: «Con gran alegría fraccionaré Siquén, y dividiré en parcelas el valle de Sucot.
8Galaad y Manasés me pertenecen, Efraín es un yelmo en mi cabeza, y Judá es un cetro en mi mano.
9Moab es la vasija en que me lavo, sobre Edom arrojaré mis sandalias, y sobre Filistea proclamaré mi victoria.»
10¿Y quién me dará entrada en Edom? ¿Quién me hará entrar en esa ciudad amurallada?
11¿No eres tú, mi Dios, quien nos ha desechado? ¿No eres tú quien ya no sale con nuestros ejércitos?
12Bríndanos tu apoyo contra el enemigo, pues vana resulta la ayuda de los hombres.
13Por ti, Dios nuestro, haremos proezas; ¡tú harás morder el polvo a nuestros enemigos!

Salmo 109

Clamor de venganza

Al músico principal. Salmo de David.

Salmib 108

Ri wanima' suc'umatalic

1Ri wanima' suc'umatalic, nu Dios, ¡suc'umatal che qui bixoxic bix che la! Chatc'astajok nu c'aslibal;
2chixc'astajok, arp xukuje' nimalaj arp; ¡quinc'astaj na pa ri u sakaric!
3Quinya' na k'ij la cuc' tak bix, Ajawaxel, pa alaj tak tinimit xukuje' pa nimak tak tinimit.
4Ri lok'ok'ebal c'u'x la c'o na u nimal chquiwäch ri caj. ¡Ri jicomal la copan c'ä cho ri räxalaj caj!
5¡Nu Dios, ri lal lal c'o puwi' ri caj; ri juluwem la u nojisam ronojel ri uwächulew!
6Chujcolo' la ruc' ri cuinem la, rech quetorotaj ri e lok' umal la. ¡Chya' la ri cakatz'onoj che la!
7Ri Dios xch'aw ulok kas chupam ri cak'ijilax wi: "¡Ruc' quicotemal quinjach na ri Siquem, xukuje' quinjach na ri beya' re Sucot!
8Ri Galaad xukuje' ri Manases e wech; ri Eprain are to'bal nu jolom; ri Juda are nu ch'ämiy re takanic;
9ri Moab are tzima ch'ajbal nu k'ab; puwi' ri Edom quinq'uiak wi na ri nu peraj xajäb; ¡quinbixoj na ch'äcanic paquiwi' ri aj pilisteyib!"
10¿Jachin ta quinc'amow bic pa ri tinimit ri c'o tapia chrij? ¿Jachin ta cäc'amow bic nu be c'ä pa Edom?
11Ri lal c'ut, nu Dios uj xutum la; ¡man cäbe ta chi la cuc' ri kajch'ojab pa ri ch'o'j!
12Chujto' la che u ch'äquic ri c'ulel, man c'o ta c'u u patan ri u to'banic ri winak.
13Ruc' ri u to'banic ri Dios quekaban na nimak tak mayibal; ¡are' quebuxak'alej na ri e ka c'ulel!

Salmib 109

U tz'onoxic ri to'banic che ri K'atal Tzij ri nim u k'ij

1 Ó Deus do meu louvor, não te cales!
2 Pois contra mim se desataram lábios maldosos e fraudulentos; com mentirosa língua falam contra mim.
3 Cercam-me com palavras odiosas e sem causa me fazem guerra.
4 Em paga do meu amor, me hostilizam; eu, porém, oro.

5 Pagaram-me o bem com o mal; o amor, com ódio.

6 Suscita contra ele um ímpio, e à sua direita esteja um acusador.
7 Quando o julgarem, seja condenado; e, tida como pecado, a sua oração.
8 Os seus dias sejam poucos, e tome outro o seu encargo.

9 Fiquem órfãos os seus filhos, e viúva, a sua esposa.

10 Andem errantes os seus filhos e mendiguem; e sejam expulsos das ruínas de suas casas.

11 De tudo o que tem, lance mão o usurário; do fruto do seu trabalho, esbulhem-no os estranhos.

12 Ninguém tenha misericórdia dele, nem haja quem se compadeça dos seus órfãos.
13 Desapareça a sua posteridade, e na seguinte geração se extinga o seu nome.
14 Na lembrança do SENHOR, viva a iniqüidade de seus pais, e não se apague o pecado de sua mãe.
15 Permaneçam ante os olhos do SENHOR, para que faça desaparecer da terra a memória deles.

1Oh Dios de mi alabanza, no calles.
2Porque contra mí han abierto su boca impía y engañosa; con lengua mentirosa han hablado contra mí.
3Me han rodeado también con palabras de odio, y sin causa han luchado contra mí.
4En pago de mi amor, obran como mis acusadores, pero yo oro.

5Así me han pagado mal por bien, y odio por mi amor.

6Pon a un impío sobre él, y que un acusador esté a su diestra.
7Cuando sea juzgado, salga culpable, y su oración se convierta en pecado.

8Sean pocos sus días, y que otro tome su cargo;

9sean huérfanos sus hijos, y viuda su mujer;

10vaguen errantes sus hijos, y mendiguen, y busquen el sustento lejos de sus hogares en ruinas.

11Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene, y extraños saqueen el fruto de su trabajo.

12Que no haya quien le extienda misericordia, ni haya quien se apiade de sus huérfanos;
13sea exterminada su posteridad, su nombre sea borrado en la siguiente generación.
14Sea recordada ante el Señor la iniquidad de sus padres, y no sea borrado el pecado de su madre.
15Estén continuamente delante del Señor, para que Él corte de la tierra su memoria;

1Dios de mi alabanza, ¡no te quedes callado!

2Gente malvada y mentirosa habla en contra mía, y con sus mentiras me calumnia.

3Con palabras llenas de odio me persiguen, y pelean contra mí sin tener motivo.
4Yo los trato con amor, y ellos me pagan con odio; ¡pero yo sigo orando por ellos!

5Les hago un bien y me pagan con un mal; me tratan con odio, aunque yo los amo.

6¡Que lo juzgue un juez injusto! ¡Que el maligno lo condene!
7¡Que sea declarado culpable! ¡Que su oración revele su maldad!
8¡Que sus años de vida se reduzcan, y que otro se quede con su oficio!
9¡Que se queden huérfanos sus hijos! ¡Que se quede viuda su mujer!
10¡Que sus hijos se queden sin techo, y que mendiguen el pan lejos de sus ruinas!

11¡Que sus acreedores les quiten todos sus bienes! ¡Que gente extraña los despoje de sus posesiones!

12¡Que nadie tenga de él misericordia! ¡Que nadie compadezca a sus huérfanos!
13¡Que no quede rastro de sus descendientes! ¡Que su nombre sea borrado de la generación siguiente!
14Señor, ¡no olvides la maldad de su padre! ¡Ten presente el pecado de su madre!
15Señor, ¡no pases por alto su maldad, y borra de la tierra su memoria!

1Nu Dios, xak ma ta la ri nu ch'awem uc' la.
2Chi'aj c'ut banal tak tzij xukuje' banal etzelal queyok'on chwe, xak c'u jalum k'abam cäquiyac chwij.
3Qui sutim wij ruc' ri qui yok'onic; ¡xak cäquiban c'ax chwe man c'o ta c'u nu mac!
4Che u q'uexwäch ri nu lok'ok'ebal c'u'x, cäquiban qui c'ulel chwe, are c'u ri in quinban ch'awem ruc' Dios.
5Ruc' etzelal qui tojom ri utzil ri nu banom chque, che u q'uexwäch ri nu lok'ok'ebal c'u'x, caquetzelaj nu wäch.
6Cojo' la jun banal etzelal che u k'atal tzij, kas are' c'u ri cojol u tzij chc'okowok;
7aretak chk'at tzij puwi' chk'alajisaxok chi c'o u mac, chc'okox rumal ri to'l rech.
8¡Chc'asal xa quieb oxib k'ij, jun chi c'u winak chechben can ri jastak rech!
9¡Ri e u c'ojol checanaj can che minorib, ri rixokil chi malcanirok!
10¡Xak chemalacat ri ralc'ual, xak chquitz'onola' qui wa! ¡Chebesax bic pa ri cachoch ri wulijinak chic!
11Chmaj ri jastak rech rumal ri ya'l puak pa jalomal. Chi winak ri man etamatal ta u wäch chmajow ri cuch'äc che ri u chac.
12Chi man c'o ta jun chel ta u c'u'x che, are' xukuje' chque ri e u c'ojol ri e minorib.
13Chsach qui wäch ri rija'lil, kas xa jumul chupisax ri u bi'.
14Chnataj che ri Ajawaxel ri retzelal ri u tat, mawi jubik' muchup ri u mac ri u nan;
15ma ta chsach pa u jolom ri Ajawaxel, chuchupu' c'u ri natabal quech cho ri uwächulew.

16 Porquanto não se lembrou de usar de misericórdia, mas perseguiu o aflito e o necessitado, como também o quebrantado de coração, para os entregar à morte.

17 Amou a maldição; ela o apanhe; não quis a bênção; aparte-se dele.

18 Vestiu-se de maldição como de uma túnica: penetre, como água, no seu interior e nos seus ossos, como azeite.
19 Seja-lhe como a roupa que o cobre e como o cinto com que sempre se cinge.
20 Tal seja, da parte do SENHOR, o galardão dos meus contrários e dos que falam mal contra a minha alma.
21 Mas tu, SENHOR Deus, age por mim, por amor do teu nome; livra-me, porque é grande a tua misericórdia.
22 Porque estou aflito e necessitado e, dentro de mim, sinto ferido o coração.
23 Vou passando, como a sombra que declina; sou atirado para longe, como um gafanhoto.

24 De tanto jejuar, os joelhos me vacilam, e de magreza vai mirrando a minha carne.

25 Tornei-me para eles objeto de opróbrio; quando me vêem, meneiam a cabeça.

26 Socorre, SENHOR, Deus meu! Salva-me segundo a tua misericórdia.
27 Para que saibam vir isso das tuas mãos; que tu, SENHOR, o fizeste.

16 porque él no se acordó de mostrar misericordia, sino que persiguió al afligido, al necesitado y al de corazón decaído para matarlos.

17 También amaba la maldición, y esta vino sobre él; no se deleitó en la bendición, y ella se alejó de él.

18 Se vistió de maldición como si fuera su manto, y entró como agua en su cuerpo, y como aceite en sus huesos.
19 Séale como vestidura con que se cubra, y por cinto con que se ciña siempre.

20 Sea esta la paga del Señor para mis acusadores, y para los que hablan mal contra mi alma.

21 Mas tú, oh Dios, Señor, por amor de tu nombre hazme bien; líbrame, pues es buena tu misericordia;

22 porque afligido y necesitado estoy, y mi corazón está herido dentro de mí.
23 Voy pasando como sombra que se alarga; soy sacudido como la langosta.

24 Mis rodillas están débiles por el ayuno, y mi carne sin gordura ha enflaquecido.

25 Me he convertido también en objeto de oprobio para ellos; cuando me ven, menean la cabeza.

26 Ayúdame, Señor, Dios mío, sálvame conforme a tu misericordia;
27 y que sepan que esta es tu mano, que tú, Señor, lo has hecho.

16 Porque éste se olvidó de la misericordia, y persiguió hasta darle muerte al miserable que sufre y tiene roto el corazón.

17 Ya que amó la maldición, ¡que sea maldito! Despreció la bendición, ¡que nunca sea bendecido!

18 La maldad lo envolvió como un manto; como agua, penetró en todo su ser; como aceite, le caló hasta los huesos.
19 ¡Pues que lo envuelva la maldad como un manto, y que lo oprima para siempre como un cinto!

20 ¡Así les pague el Señor a los que me acusan, a los que me calumnian y buscan mi mal!

21 Pero tú, mi Señor y Dios, ¡trátame bien por causa de tu nombre! Por tu bondad y misericordia, ¡sálvame!
22 Te necesito, pues estoy muy afligido; mi corazón tiene profundas heridas.
23 Siento que me muero, como muere el día; soy sacudido como una langosta.

24 Las rodillas se me doblan por causa del ayuno, estoy tan débil que mi cuerpo desfallece.

25 Soy para la gente objeto de burla; los que me ven, mueven burlones la cabeza.

26 Señor y Dios mío, ¡ayúdame!; por tu gran misericordia, ¡sálvame!
27 Así sabrán que esto viene de tu mano, y que eres tú, Señor, quien me ha salvado.

16 Mawi jubik' xuchomaj chi chel ta u c'u'x; chque ri mebayib, ri xukuje' e mach'amoj, ri man nimak ta qui k'ij, ri e c'axc'obinak, xebuterenej pa cakan c'ä xebucämisaj na.
17 Are c'u xkaj ri c'okonic chuwäch, ¡chc'okox ba'! Man xraj ta ri tewichibal, ¡mawi ba' jubik' chtewichixok!
18 Chch'uk rumal ri c'okonic chux c'u ratz'iak; choc chupam xukuje' chquipam ta ri e u bakil je ta ne' ri ja' o ri aseit;
19 ¡chch'uk rij rumal jacha' ta ne' jun atz'iak chjat'ixok jacha' rumal jun ximibal pamaj!

20 ¡Je tojbal wa' chuya' ri Ajawaxel chque ri e nu c'ulel, xukuje' chque ri c'ax quech'aw chwe!

21 Are' c'u ri lal, Ajawaxel, chya' la u k'ij ri bi' la, chbana' la utzil wuc'. ¡Chincolo' la, rumal ri rutzil ri lok'ok'ebal c'u'x la!
22 Sibalaj in meba' xukuje' in ch'ibatajinak, socotajinak ri wanima';
23 cätajin cäbe nu sachic jacha' jun mumu'j, ¡in charchatem rumal ri quiakik' jacha' jun sac'!
24 Quebak'ot ri nu ch'ec rumal rech chi man quinwa' taj; cätajin quinbakiric rumal rech chi man quinrik ta chi quintijo;
25 ¡in uxinak yacal qui tze' ri winak! ¡aretak quinquilo, cäquisutisa' ri qui jolom che retz'bexic nu wäch!
26 Chinto' la, Ajawaxel, xukuje' nu Dios; ¡chincolo' la, rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la!
27 Chquetamaj chi ri lal, Ajawaxel, banom la wa' cuc' ri k'ab la.

28 Amaldiçoem eles, mas tu, abençoa; sejam confundidos os que contra mim se levantam; alegre-se, porém, o teu servo.

29 Cubram-se de ignomínia os meus adversários, e a sua própria confusão os envolva como uma túnica.

30 Muitas graças darei ao SENHOR com os meus lábios; louvá-lo-ei no meio da multidão;

31 porque ele se põe à direita do pobre, para o livrar dos que lhe julgam a alma.

Salmo 110

O reino e o sacerdócio do Messias

Salmo de Davi

1 Disse o SENHOR ao meu senhor: Assenta-te à minha direita, até que eu ponha os teus inimigos debaixo dos teus pés.

2 O SENHOR enviará de Sião o cetro do seu poder, dizendo: Domina entre os teus inimigos.

3 Apresentar-se-á voluntariamente o teu povo, no dia do teu poder; com santos ornamentos, como o orvalho emergindo da aurora, serão os teus jovens.

4 O SENHOR jurou e não se arrependerá: Tu és sacerdote para sempre, segundo a ordem de Melquisedeque.

5 O SENHOR, à tua direita, no dia da sua ira, esmagará os reis.

6 Ele julga entre as nações; enche-as de cadáveres; esmagará cabeças por toda a terra.

28 Maldigan ellos, pero tú bendice; cuando se levanten, serán avergonzados, mas tu siervo se alegrará.

29 Sean vestidos de oprobio mis acusadores, y cúbranse con su propia vergüenza como con un manto.

30 Con mi boca daré abundantes gracias al Señor, y en medio de la multitud le alabaré.

31 Porque Él está a la diestra del pobre, para salvarlo de los que juzgan su alma.

Salmo 110

El Señor da autoridad al Rey

Salmo de David.

1 Dice el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

2 El Señor extenderá desde Sión tu poderoso cetro, diciendo: Domina en medio de tus enemigos.

3 Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder; en el esplendor de la santidad, desde el seno de la aurora; tu juventud es para ti como el rocío.

4 El Señor ha jurado y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

5 El Señor está a tu diestra; quebrantará reyes en el día de su ira.

6 Juzgará entre las naciones, las llenará de cadáveres, quebrantará cabezas sobre la ancha tierra.

28 No importa que me maldigan, ¡bendíceme tú! Podrán atacarme, pero quedarán avergonzados, mientras que este siervo tuyo se regocijará.

29 Cubre de vergüenza a los que me critican; ¡que la confusión los envuelva como un manto!

30 Yo te alabaré, Señor, con mucho gozo; ¡te cantaré en medio de una gran multitud!

31 Porque defiendes al que nada tiene, y lo libras de quienes lo condenan a muerte.

Salmo 110

El ungido del Señor

Salmo de David.

1 Palabra del Señor a mi señor: «Siéntate a mi derecha, hasta que yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»

2 Desde Sión el Señor extenderá tu cetro real, para que domines a todos tus enemigos.

3 En el día de tu victoria tu ejército se te entregará por completo, sobre los montes santos. Al despertar la aurora, tu juventud se fortalecerá con el rocío.

4 El Señor lo ha prometido, y no va a cambiar de parecer: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.»

5 El Señor está a tu derecha. En el día de su ira, derrotará reyes,

6 dictará sentencia entre las naciones, y causará una gran mortandad al doblegar a los poderosos de otras naciones.

28 Pune' ta ne quinquic'okoj, xuwi ta ne we quintewichi'j la. Chel qui q'uixbal ri e are' are' c'u ri pataninel ech la cäquicot na.

29 ¡Ri e nu c'ulel chenoj che q'uixbal! ¡chech'ukutaj rumal ri q'uixbal jacha' rumal jun ch'ukubal!

30 Maltioxinic ri man c'o ta u q'uisic quinya' che ri Ajawaxel ruc' ri nu chi'; ¡quink'ijilaj na chquixo'l q'uialaj winak!

31 Are' c'u cäch'aw puwi' ri meba', cäresaj pa qui k'ab ri quec'okonic.

Salmib 110

Ri Ajawaxel cuya' cuinem che ri ajawinel

1 Ri Ajawaxel xubij che ri wajaw: “Chatt'uyul pa ri nu wiquiak'ab, c'ä quinban na chque ri qui banom qui c'ulel chawe chi quebux e u tac'alibal ri e awakan.”

2 Kas puwi' ri Sion, ri Ajawaxel cujach wi ulok ri bara' pa k'ab la, che u q'uexwäch ri cuinem la; ¡chätakan ba la paquiwi' ri qui banom qui c'ulel che la!

3 Ri tinimit la cäjach na pa k'ab la chupam ri k'ij re ri ch'äcanic la. Paquiwi' tak ri tastalicalaj tak juyub, je c'ut jacha' ri räxk'ab ri cäq'uiy pa ri u sakaric, ri alc'ual la cac'ac'ar chi k'ij chi k'ij.

4 Ri Ajawaxel xuban jun chi'nic ri kas cäban na, man c'u caresaj ta rib chupam: “At, at cojol tabal tok'ob chbe k'ij sak, xak junam abantajic ruc' ri Melquisedec.”

5 Ri Ajawaxel c'o pa ri wiquiak'ab la; pa ri k'ij re ri royowal cusach na qui wäch ajawinelab;

6 cuk'at na tzij che u sachic qui wäch ri nimak tak tinimit, quebumuluba' na cäminakib, ¡quebuc'äjij na jolomaj pa ronojel ri uwächulew!

7 De caminho, bebe na torrente e passa de cabeça erguida.

Salmo 111

As obras magníficas de Deus

1 Aleluia! De todo o coração renderei graças ao SENHOR, na companhia dos justos e na assembléia.

2 Grandes são as obras do SENHOR, consideradas por todos os que nelas se comprazem.
3 Em suas obras há glória e majestade, e a sua justiça permanece para sempre.
4 Ele fez memoráveis as suas maravilhas; benigno e misericordioso é o SENHOR.
5 Dá sustento aos que o temem; lembrar-se-á sempre da sua aliança.
6 Manifesta ao seu povo o poder das suas obras, dando-lhe a herança das nações.
7 As obras de suas mãos são verdade e justiça; fiéis, todos os seus preceitos.
8 Estáveis são eles para todo o sempre, instituídos em fidelidade e retidão.
9 Enviou ao seu povo a redenção; estabeleceu para sempre a sua aliança; santo e tremendo é o seu nome.

10 O temor do SENHOR é o princípio da sabedoria; revelam prudência todos os que o praticam. O seu louvor permanece para sempre.

Salmo 112

Promessa da vida futura aos piedosos

1 Aleluia! Bem-aventurado o homem que teme ao SENHOR e se compraz nos seus mandamentos.

7Beberá del arroyo en el camino; por tanto Él levantará la cabeza.

Salmo 111

Las obras redentoras del Señor

1¡Aleluya! Daré gracias al Señor con todo mi corazón, en la compañía de los rectos y en la congregación.

2Grandes son las obras del Señor, buscadas por todos los que se deleitan en ellas.
3Esplendor y majestad es su obra, y su justicia permanece para siempre.
4Ha hecho sus maravillas para ser recordadas; clemente y compasivo es el Señor.
5Ha dado alimento a los que le temen; recordará su pacto para siempre.
6Ha hecho conocer a su pueblo el poder de sus obras, al darle la heredad de las naciones.
7Las obras de sus manos son verdad y justicia, fieles todos sus preceptos.
8Son afirmados para siempre jamás, ejecutados con verdad y rectitud.
9Él ha enviado redención a su pueblo, ha ordenado su pacto para siempre; santo y temible es su nombre.
10El principio de la sabiduría es el temor del Señor; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; su alabanza permanece para siempre.

Salmo 112

Prosperidad del que teme al Señor

1¡Aleluya! Cuán bienaventurado es el hombre que teme al Señor, que mucho se deleita en sus mandamientos.

7En el camino, beberás agua de un arroyo, y con eso recobrarás las fuerzas.

Salmo 111

Dios cuida de su pueblo
Aleluya.

1Alabaré al Señor de todo corazón, en compañía de la comunidad de los fieles.

2Las obras del Señor son grandes; todos los que las desean, las buscan.
3La creación del Señor es hermosa, y su justicia permanece para siempre.
4El Señor es bondadoso y compasivo, y todo lo que hace merece recordarse.
5El Señor alimenta a quienes lo honran, y nunca se olvida de su pacto.
6Reveló a su pueblo su gran poder, y le dio en propiedad las tierras de otras naciones.
7Todo lo que él hace es justo y verdadero; sus mandamientos son dignos de confianza.
8Se mantendrán firmes para siempre, porque los hizo con verdad y rectitud.
9El Señor rescató a su pueblo, y estableció su pacto para siempre. El nombre del Señor es santo y temible.

10El principio de la sabiduría es el temor al Señor. Quienes practican esto adquieren entendimiento y alaban al Señor toda su vida.

Salmo 112

Prosperidad del que teme al Señor
Aleluya.

1Dichoso el hombre que honra al Señor y se deleita obedeciendo sus mandatos.

7Pa ri be cutij na joron pa jun alaj nima' ri joron cuya' na c'ac' u chuk'ab.

Salmib 111

Cak'ijilax ri Dios cumal quech ri e u banoj

1¡Chyok' u k'ij ri Ajawaxel! Quink'ijilaj na ri Ajawaxel ruc' ronojel wanima', chupam ri u mulixic quib ri winak ri e tz'akatisanelab, chupam ri mulin ib chnimalaj conojel.
2Ri e u banoj ri Ajawaxel e nimak, jachin tak c'ut ri quelok'ok'enic, quequichomaj quij.
3Ri u chac sibalaj je'lic xukuje' cajuluwic, are c'u ri u suq'uil jekel chbe k'ij sak.
4U banom chi man c'o ta qui sachic tak ri mayibal ri e u banom. Ri Ajawaxel ch'uch'uj xukuje' quel u c'u'x;
5cuya' tzukbal que ri nim queilowic; ¡man casach ta wi ri u c'ulwächinic pa u jolom!
6Xuc'ut chuwäch ri u tinimit ri u cuinem ri e u chac, xujach c'ut ri culew ri e k'ijilal diosib pa qui k'ab.
7Ri cuban ri Dios suc' xukuje' kastzij; cuya' cacu'bisax c'uxaj chquij ri e u takomal.
8Co c'u e jekelic c'ä chbe k'ij sak, e banom c'u pa kastzij xukuje' colomal.
9Xutor ri u tinimit, co xujekeba' ri u c'ulwächinic re chbe k'ij sak. Ri Dios tastalic xukuje' xibibal.

10Ri no'j ri nim na are ri nim rilic ri Ajawaxel; jachin tak ri nim caquil wi c'o utzalaj qui chomanic. Amak'el cäya' na u k'ij ri Dios.

Salmib 112

Ri curik na ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel

1¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! Utz rech ri winak ri tz'akat pa ronojel ruc' ri Ajawaxel che qui nimaxic ri e u takomal.

2 A sua descendência será poderosa na terra; será abençoada a geração dos justos.

3 Na sua casa há prosperidade e riqueza, e a sua justiça permanece para sempre.

4 Ao justo, nasce luz nas trevas; ele é benigno, misericordioso e justo.

5 Ditoso o homem que se compadece e empresta; ele defenderá a sua causa em juízo;
6 não será jamais abalado; será tido em memória eterna.

7 Não se atemoriza de más notícias; o seu coração é firme, confiante no SENHOR.

8 O seu coração, bem firmado, não teme, até ver cumprido, nos seus adversários, o seu desejo.

9 Distribui, dá aos pobres; a sua justiça permanece para sempre, e o seu poder se exaltará em glória.

10 O perverso vê isso e se enraivece; range os dentes e se consome; o desejo dos perversos perecerá.

Salmo 113

O Senhor, o maior e mais digno objeto de louvor

1 Aleluia! Louvai, servos do SENHOR, louvai o nome do SENHOR.
2 Bendito seja o nome do SENHOR, agora e para sempre.
3 Do nascimento do sol até ao ocaso, louvado seja o nome do SENHOR.

2Poderosa en la tierra será su descendencia; la generación de los rectos será bendita.

3Bienes y riquezas hay en su casa, y su justicia permanece para siempre.

4Luz resplandece en las tinieblas para el que es recto; Él es clemente, compasivo y justo.

5Bien le va al hombre que se apiada y presta; arreglará sus asuntos con juicio.
6Porque nunca será sacudido; para siempre será recordado el justo.

7No temerá recibir malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor.

8Su corazón está seguro, no temerá, hasta que vea vencidos a sus adversarios.
9Con liberalidad ha dado a los pobres; su justicia permanece para siempre; su poder será exaltado con honor.

10Lo verá el impío y se irritará; rechinará los dientes y se consumirá; el deseo de los impíos perecerá.

Salmo 113

El Señor exalta al humilde

1¡Aleluya! Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.
2Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre.
3Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.

2Sus hijos tendrán poder en la tierra, y serán bendecidos por su rectitud.

3Su casa rebosará de bienestar y de riquezas, y su justicia permanecerá para siempre.

4Para los justos, la luz brilla en las tinieblas. Dios es bueno, justo y compasivo.

5El hombre bueno es compasivo y generoso; todos sus negocios los maneja con justicia,
6y por eso nunca tendrá tropiezos. El hombre justo siempre será recordado;

7vivirá sin temor a las malas noticias, y su corazón estará firme y confiado en el Señor.

8Su corazón estará tranquilo, sin ningún temor, y llegará a ver la caída de sus enemigos.
9El justo comparte con los pobres lo que tiene; su justicia permanece para siempre, y con mucha honra puede ostentar su poder.

10El malvado lo ve y se enoja; rechinando los dientes, se irá consumiendo; pero sus malos deseos no prosperarán.

Salmo 113

La bondad de Dios por los desposeídos

Aleluya.

1Ustedes, siervos del Señor, ¡alábenlo! ¡Alaben el nombre del Señor!
2¡Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre!
3¡Alabado sea el nombre del Señor desde la salida del sol hasta su ocaso!

2Ri e rija'lil ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel quetewichitaj na, käc'oji' na qui cuinem cho ri uwächulew.
3Chupam ri rachoch c'o telechi'm k'inomal, amak'el c'ut käyanic.
4Junam ruc' jun chäj pa ri k'ekumalil, ri käjuluw chque ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel. Tok'obisal wächaj ch'uch'uj, xukuje' suc';
5ri winak ri utz c'olic man cuban ta quieb u c'u'x cuya' kajomal, suc'um ri u takanic paquiwi' ri jastak rech.
6Rumal ri' mawi jubik' quetzakok. ¡Ri suc'alaj winak amak'el cänatax na!
7Man cuxe'j ta rib chque ri itzel tak jastak ri quetzijoxic; co jekel ri ranima', u cuban u c'u'x chrij ri Ajawaxel.
8Co jekel ri ranima', man cuxe'j ta rib, cutze'j c'u ne' qui wäch ri e u c'ulel.

9Cujach cochij chque ri mebayib, amak'el cayanic, cuwalijisaj ri u palaj ruc' nim ilic.

10Ri banal etzelal käpe royowal aretak käril u wäch; man cäcuin taj c'o jas cubano xuwi cukuch'uch'ej ri u ware. Ri itzel qui rayinic ri e banal tak etzelal man je ta quel wi na.

Salmib 113

Käk'ijilax ri rutzil ri Ajawaxel

1¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! Pataninel tak rech ri Ajawaxel, ¡chiya' u k'ij ri u bi'!
2¡Tewichital camic xukuje' amak'el ri u bi' ri Ajawaxel!
3¡Chyo'k u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel pa elebal k'ij c'ä pa ri u kajebal k'ij!

4 Excelso é o SENHOR, acima de todas as nações, e a sua glória, acima dos céus.
5 Quem há semelhante ao SENHOR, nosso Deus, cujo trono está nas alturas,
6 que se inclina para ver o que se passa no céu e sobre a terra?

7 Ele ergue do pó o desvalido e do monturo, o necessitado,

8 para o assentar ao lado dos príncipes, sim, com os príncipes do seu povo.

9 Faz que a mulher estéril viva em família e seja alegre mãe de filhos. Aleluia!

Salmo 114

As maravilhas do êxodo

1 Quando saiu Israel do Egito, e a casa de Jacó, do meio de um povo de língua estranha,
2 Judá se tornou o seu santuário, e Israel, o seu domínio.

3 O mar viu isso e fugiu; o Jordão tornou atrás.

4 Os montes saltaram como carneiros, e as colinas, como cordeiros do rebanho.
5 Que tens, ó mar, que assim foges? E tu, Jordão, para tornares atrás?

6 Montes, por que saltais como carneiros? E vós, colinas, como cordeiros do rebanho?

7 Estremece, ó terra, na presença do SENHOR, na presença do Deus de Jacó,

8 o qual converteu a rocha em lençol de água e o seixo, em manancial.

4Excelso sobre todas las naciones es el Señor; su gloria está sobre los cielos.
5¿Quién es como el Señor nuestro Dios, que está sentado en las alturas,
6que se humilla para mirar lo que hay en el cielo y en la tierra?

7Él levanta al pobre del polvo, y al necesitado saca del muladar,

8para sentarlos con príncipes, con los príncipes de su pueblo.

9Hace habitar en casa a la mujer estéril, gozosa de ser madre de hijos. ¡Aleluya!

Salmo 114

Los prodigios de Dios en el éxodo

1Cuando Israel salió de Egipto, la casa de Jacob de entre un pueblo de lengua extraña,

2Judá vino a ser su santuario, Israel, su dominio.

3 Lo miró el mar, y huyó; el Jordán se volvió atrás.

4Los montes saltaron como carneros, y los collados como corderitos.
5¿Qué te pasa, oh mar, que huyes, y a ti, Jordán, que te vuelves atrás,

6 a vosotros, montes, que saltáis como carneros, y a vosotros, collados, que saltáis como corderitos?

7Tiembla, oh tierra, ante la presencia del Señor, ante la presencia del Dios de Jacob,

8que convirtió la roca en estanque de agua, y en fuente de aguas el pedernal.

4El Señor está por encima de todas las naciones; ¡su gloria sobrepasa las alturas de los cielos!
5¿Quién como el Señor nuestro Dios? El Señor tiene su trono en las alturas,
6pero se digna inclinarse para ver lo que ocurre en el cielo y en la tierra.

7El Señor levanta de la nada al pobre, y saca del muladar al pordiosero,

8para darles a los dos un lugar entre los príncipes, entre los gobernantes de su pueblo.

9El Señor concede a la mujer estéril un hogar y la alegría de tener hijos. ¡Aleluya!

Salmo 114

Recordando el éxodo

1Cuando los israelitas salieron de Egipto, y la familia de Jacob abandonó ese pueblo extraño,
2Judá se convirtió en el santuario del Señor y el pueblo de Israel llegó a ser su dominio.
3Cuando el mar vio al Señor, se retiró; también el río Jordán dejó de fluir.
4Los montes saltaban como carneros, ¡las colinas brincaban como corderitos!
5Dime, mar, ¿por qué te retiraste? Y tú, Jordán, ¿por qué dejaste de fluir?

6Y ustedes, montes y colinas, ¿por qué saltaban como carneros? ¿Por qué brincaban como corderitos?

7En presencia del Señor, la tierra tiembla; ¡tiembla en presencia del Dios de Jacob!

8El Señor convirtió la peña en un manantial; ¡convirtió la roca en fuentes cristalinas!

4Ri Ajawaxel c'o paquiwi' ri nimak tak tinimit; ¡ri u juluwem c'o puwi' ri caj!
5Man c'o ta jun ri cäjunamataj ta ruc' ri Ajawaxel, ri ka Dios, ri cätakan chila' pa ri caj,
6cupachba' c'u ne ulok rib che rilic ri caj xukuje' ri uwächulew.
7Ri Ajawaxel cuwalijisaj ri meba' ri c'o pa ri ulew, ri c'o u rajawaxic cäresaj chupam ri tz'ilalaj c'olbal ri c'o wi pa ri c'axalaj c'olbal ri c'o wi,
8rech cut'uyuba' chquixo'l winak ri nimak qui k'ij, chquixo'l winak ri nimak qui k'ij re ri u tinimit.
9Cuban che ri man c'o ta ral chi cac'oji' chquixo'l alaxic, chi quicotok chi qui nan alc'ualaxelab, xukuje' chi c'o ri kas rachoch. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 114

Natabal rech ri elem ulok pa Ejipt

1Aretak ri Israel, ri rachoch ri Jacob, xel ulok pa Ejipt, chupam ri itzel tinimit.
2Ri Juda xux ri c'olbal ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel; xujekeba' c'ut ri u takanic pa Israel.
3Aretak ri plo xril ri Israel, xanimajic; ri nima' Jordan xtzelej chrij.
4¡Ri juyub xukuje' tak ri c'ache'laj xech'opinic jacha' ama'ib tak chij xukuje' alaj tak chij!
5¿Jas xac'ulmaj plo chi xatanimajic? ¿Jas xac'ulmaj Jordan chi xattzelej chawij?
6¿Jas ri xic'ulmaj juyub xukuje' tak c'ache'laj chi xixch'opinic jacha' ama'ib tak chij xukuje' alaj tak chij?
7¡Chatbirbobok at, ulew chuwäch ri Ajawaxel, ri u Dios ri Jacob!
8¡Ri are' xebujalwächij ri tac'atak tak abaj pa tak c'ua'! ¡Xebujalwächij ri nimalaj tak abaj pa qui q'uiyibal tak ja'!

Salmo 115

Honras somente a Deus

1 Não a nós, SENHOR, não a nós, mas ao teu nome dá glória, por amor da tua misericórdia e da tua fidelidade.

2 Por que diriam as nações: Onde está o Deus deles?

3 No céu está o nosso Deus e tudo faz como lhe agrada.

4 Prata e ouro são os ídolos deles, obra das mãos de homens.

5 Têm boca e não falam; têm olhos e não vêem;

6 têm ouvidos e não ouvem; têm nariz e não cheiram.

7 Suas mãos não apalpam; seus pés não andam; som nenhum lhes sai da garganta.

8 Tornem-se semelhantes a eles os que os fazem e quantos neles confiam.
9 Israel confia no SENHOR; ele é o seu amparo e o seu escudo.
10 A casa de Arão confia no SENHOR; ele é o seu amparo e o seu escudo.
11 Confiam no SENHOR os que temem o SENHOR; ele é o seu amparo e o seu escudo.
12 De nós se tem lembrado o SENHOR; ele nos abençoará; abençoará a casa de Israel, abençoará a casa de Arão.
13 Ele abençoa os que temem o SENHOR, tanto pequenos como grandes.
14 O SENHOR vos aumente bênçãos mais e mais, sobre vós e sobre vossos filhos.

Salmo 115

Contraste entre los ídolos y el Señor

1No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu fidelidad.
2¿Por qué han de decir las naciones: ¿Dónde está ahora su Dios?
3Nuestro Dios está en los cielos; Él hace lo que le place.

4Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombre.

5Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven;

6tienen oídos, y no oyen; tienen nariz, y no huelen;

7tienen manos, y no palpan; tienen pies, y no caminan; no emiten sonido alguno con su garganta.

8Se volverán como ellos, los que los hacen, y todos los que en ellos confían.
9Oh Israel, confía en el Señor; Él es tu ayuda y tu escudo.
10Oh casa de Aarón, confiad en el Señor; Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.
11Los que teméis al Señor, confiad en el Señor; Él es vuestra ayuda y vuestro escudo.
12El Señor se ha acordado de nosotros; Él nos bendecirá; bendecirá a la casa de Israel; bendecirá a la casa de Aarón.
13El bendecirá a los que temen al Señor, tanto a pequeños como a grandes.

14El Señor os prospere, a vosotros y a vuestros hijos.

Salmo 115

Dios y los ídolos

1No somos nosotros, Señor, no somos nosotros dignos de nada. ¡Es tu nombre el que merece la gloria por tu misericordia y tu verdad!
2Por qué han de preguntarnos los paganos: «¿Y dónde está su Dios?»
3Nuestro Dios está en los cielos, y él hace todo lo que quiere hacer.

4Los dioses de ellos son de oro y plata; son producto de la mano del hombre.

5Tienen boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven;
6tienen orejas, pero no oyen; tienen narices, pero no huelen;

7tienen manos, pero no palpan; tienen pies, pero no caminan; ¡de su garganta no sale ningún sonido!

8¡Iguales a ellos son quienes los fabrican, y todos los que en ellos ponen su confianza!
9Pueblo de Israel, confía en el Señor; él es quien te ayuda y te protege.
10Ustedes los sacerdotes, confíen en el Señor; él es quien los ayuda y los protege.
11Ustedes, temerosos del Señor, confíen en él; él es quien los ayuda y los protege.
12El Señor no nos olvida, y nos bendecirá; bendecirá al pueblo de Israel; bendecirá a los descendientes de Aarón;
13bendecirá a los que le temen; bendecirá a los débiles y a los poderosos.
14El Señor añadirá sus bendiciones sobre ustedes y sobre sus hijos.

Salmib 115

Ri ka Dios c'o pa ri caj

1Ajawaxel, chya' k'ij la chbil ib la, ma ta are' ri uj; ¡chnimarisaj k'ij la, rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri kastzij la!
2¿Jas ta che caquiban c'otoj chi'aj ri e k'ijilal tak diosib, jawije' c'o wi ri ka Dios?
3Ri ka Dios c'o pa ri caj; ri are' u banom ronojel ri xraj.
4Ri e qui diosib ri winak e re k'an puak xukuje' sak puak, e jastak ri e qui banom ri winak cuc' tak ri qui k'ab:
5C'o qui chi', man c'u quecuin taj quech'awic; c'o qui bak'wäch, man c'u quecuin taj queca'yic;
6c'o qui xiquin, man c'u quecuin taj quetanic; c'o qui tza'm, man c'u quecuin taj quesikonic;
7c'o qui k'ab, man c'u quecuin taj quenakan cuc' ri qui k'ab; c'o cakan, man c'u quecuin taj quebinic; ¡Man c'o ta jun tzij quel ta pa qui chi'!
8Ri xebanowic xak e junam cuc' we diosib ri', xukuje' ri quecojon chque.
9Aj israelib tak, ¡chicu'ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel! Ri Are' cujuto' xukuje' cujuch'uku.
10Cojol tak tabal tok'ob, ¡chicu'ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel! Are' cujto'wic xukuje' cujuch'uku.
11Ix ri nim quiwil wi ri Ajawaxel, ¡chijiquiba' i c'u'x chrij! Ri are' cujuto' xukuje cujuch'uku.
12¡Ri Ajawaxel uj natal che cujutewichi'j c'u na! Quebutewichi'j na ri aj israelib, quebutewichi'j na ri e cojol tabal tok'ob.
13Quebutewichi'j na ri queyo'w u k'ij, chi nimak chi ch'utik.
14¡Chi ri Ajawaxel chebupok'isaj ri e iwija'lil xukuje' ri e quech ri e i c'ojol!

15 Sede benditos do SENHOR, que fez os céus e a terra.
16 Os céus são os céus do SENHOR, mas a terra, deu-a ele aos filhos dos homens.

17 Os mortos não louvam o SENHOR, nem os que descem à região do silêncio.

18 Nós, porém, bendiremos o SENHOR, desde agora e para sempre. Aleluia!

Salmo 116

Salmo de ações de graças

1 Amo o SENHOR, porque ele ouve a minha voz e as minhas súplicas.
2 Porque inclinou para mim os seus ouvidos, invocá-lo-ei enquanto eu viver.

3 Laços de morte me cercaram, e angústias do inferno se apoderaram de mim; caí em tribulação e tristeza.

4 Então, invoquei o nome do SENHOR: ó SENHOR, livra-me a alma.
5 Compassivo e justo é o SENHOR; o nosso Deus é misericordioso.
6 O SENHOR vela pelos simples; achava-me prostrado, e ele me salvou.
7 Volta, minha alma, ao teu sossego, pois o SENHOR tem sido generoso para contigo.
8 Pois livraste da morte a minha alma, das lágrimas, os meus olhos, da queda, os meus pés.
9 Andarei na presença do SENHOR, na terra dos viventes.

10 Eu cria, ainda que disse: estive sobremodo aflito.

11 Eu disse na minha perturbação: todo homem é mentiroso.

15 Benditos seáis del Señor, que hizo los cielos y la tierra.
16 Los cielos son los cielos del Señor; pero la tierra la ha dado a los hijos de los hombres.

17 Los muertos no alaban al Señor, ni ninguno de los que descienden al silencio.

18 Pero nosotros bendeciremos al Señor desde ahora y para siempre. ¡Aleluya!

Salmo 116

Acción de gracias personal

1 Amo al Señor, porque oye mi voz y mis súplicas.

2 Porque a mí ha inclinado su oído; por tanto le invocaré mientras yo viva.
3 Los lazos de la muerte me rodearon, y los terrores del Seol vinieron sobre mí; angustia y tristeza encontré.
4 Invoqué entonces el nombre del Señor, diciendo: Te ruego, oh Señor: salva mi vida.
5 Clemente y justo es el Señor; sí, compasivo es nuestro Dios.
6 El Señor guarda a los sencillos; estaba yo postrado y me salvó.
7 Vuelve, alma mía, a tu reposo, porque el Señor te ha colmado de bienes.
8 Pues tú has rescatado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, mis pies de tropezar.
9 Andaré delante del Señor en la tierra de los vivientes.

10 Yo creía, aun cuando decía: Estoy muy afligido.

11 Dije alarmado: Todo hombre es mentiroso.

15 ¡Benditos sean ustedes por el Señor, creador del cielo y de la tierra!
16 Los cielos son los cielos del Señor; a los mortales nos ha dado la tierra.

17 Los muertos, los que han bajado al sepulcro, ya no pueden alabar al Señor;

18 pero nosotros, los que aún vivimos, alabaremos al Señor ahora y siempre. ¡Aleluya!

Salmo 116

Acción de gracias por la salud

1 Yo amo al Señor porque él me escucha, porque oye mi voz cargada de súplicas.
2 El Señor se digna escucharme; por eso lo invocaré mientras viva.
3 Los lazos de la muerte me envolvieron, y me angustié al verme tan cerca del sepulcro; mi vida era de angustia y de aflicción constante.
4 Pero en el nombre del Señor clamé: «Señor, ¡te ruego que me salves la vida!»
5 El Señor es justo y compasivo; nuestro Dios es todo bondad.
6 El Señor protege a la gente sencilla. Yo estuve muy enfermo, y él me levantó.
7 ¡Alma mía, ya puedes estar tranquila, porque el Señor me ha tratado con bondad.
8 Tú, Señor, me libraste de la muerte, enjugaste mis lágrimas y no me dejaste caer.
9 Por eso, Señor, mientras tenga vida, viviré según tu voluntad.
10 Yo tenía fe, aun cuando dije: «¡Es muy grande mi aflicción!»
11 Era tal mi desesperación, que exclamé: «¡No hay nadie digno de confianza!»

15 ¡Ri Ajawaxel, ri xbanow ri caj ulew, chuya' ri u tewichibal chiwe!
16 Ri caj rech ri Ajawaxel, xuya' c'u ri ulew che ri winak.
17 Ri e kajinak chi bic chupam ri ulew re ri yinelem, ri e cäminak chic, man quecuin ta chic cäquiya' u k'ij ri Ajawaxel;
18 are c'u ri uj cäkak'ijilaj na camic c'ä chbe k'ij sak. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 116

Ch'awem ruc' Dios re maltioxinic

1 Quinlok'ok'ej ri Ajawaxel xutatabej c'ut ri nu bochi'nic,
2 u yo'm c'ut ri u xiquin che nu tatabexic. ¡Pa ronojel ri nu c'aslemal quinnataj na ri u bi'!
3 Ri cämical xinuralij chquipam tak ri u colob; ri u c'axc'olil ri mukubal xinuriko, xinximitaj rumal ri xe'n ib xukuje' ri k'oxomal.
4 Xinnataj c'u ri u bi' ri Ajawaxel xinta' tok'ob che chi cucol ri nu c'aslemal.
5 Ri Ajawaxel suc' xukuje' quel u c'u'x; ri ka Dios ch'uch'uj pa ronojel.
6 Ri Ajawaxel quebuchajij ri man cäquiban ta nimal. Ri in aretak man c'o ta chi nu chuk'ab, xinuto'.
7 Camic, quinna' chi utz chic in c'olic, rumal chi ri Ajawaxel u banom utz wuc'.
8 Xinresaj pa u k'ab ri cämical, xinresaj pa ri ok'ej, man xintzak ta c'ut.
9 Quinux na nimanel che ri Ajawaxel chquixo'l ri e c'asc'oj.
10 Ri in c'o nu cojonic, pune' c'u xinbij chi sibalaj c'ax ri nu rikom.
11 Q'uistajinak nu c'u'x, xinjiquiba' u bixic chi ronojel winak banal tzij.

12 Que darei ao SENHOR por todos os seus benefícios para comigo?
13 Tomarei o cálice da salvação e invocarei o nome do SENHOR.
14 Cumprirei os meus votos ao SENHOR, na presença de todo o seu povo.
15 Preciosa é aos olhos do SENHOR a morte dos seus santos.

16 SENHOR, deveras sou teu servo, teu servo, filho da tua serva; quebraste as minhas cadeias.

17 Oferecer-te-ei sacrifícios de ações de graças e invocarei o nome do SENHOR.

18 Cumprirei os meus votos ao SENHOR, na presença de todo o seu povo,
19 nos átrios da Casa do SENHOR, no meio de ti, ó Jerusalém. Aleluia!

Salmo 117

Todos os povos devem louvar ao Senhor

1 Louvai ao SENHOR, vós todos os gentios, louvai-o, todos os povos.
2 Porque mui grande é a sua misericórdia para conosco, e a fidelidade do SENHOR subsiste para sempre. Aleluia!

Salmo 118

A alegria dos justos pelo Salvador

1 Rendei graças ao SENHOR, porque ele é bom, porque a sua misericórdia dura para sempre.
2 Diga, pois, Israel: Sim, a sua misericórdia dura para sempre.
3 Diga, pois, a casa de Arão: Sim, a sua misericórdia dura para sempre.

12¿Qué daré al Señor por todos sus beneficios para conmigo?
13Alzaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre del Señor.
14Cumpliré mis votos al Señor, sí, en presencia de todo su pueblo.
15Estimada a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

16¡Ah, Señor! Ciertamente yo soy tu siervo, siervo tuyo soy, hijo de tu sierva; tú desataste mis ataduras.

17Te ofreceré sacrificio de acción de gracias, e invocaré el nombre del Señor.

18Al Señor cumpliré mis votos, sí, en presencia de todo su pueblo,
19en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalén. ¡Aleluya!

Salmo 117

Salmo de alabanza

1Alabad al Señor, naciones todas; alabadle, pueblos todos.

2Porque grande es su misericordia para con nosotros, y la fidelidad del Señor es eterna. ¡Aleluya!

Salmo 118

Acción de gracias al Señor

1Dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

2Diga ahora Israel: Para siempre es su misericordia.

3Diga ahora la casa de Aarón: Para siempre es su misericordia.

12¿Con qué voy a pagarle al Señor tantas bendiciones que de él he recibido?
13¡Sólo ofreciendo libaciones por su salvación, e invocando el nombre del Señor!
14¡Sólo cumpliendo al Señor mis promesas en presencia de todo su pueblo!
15A los ojos del Señor es muy valiosa la muerte de quienes lo aman.

16Señor, yo soy tu siervo; mi madre fue tu sierva, y yo también lo soy, pues me libraste de mis cadenas.

17El sacrificio que te ofrezco es mi alabanza; voy, Señor, a proclamar tu nombre.

18Voy a cumplirte mis promesas en presencia de todo tu pueblo,
19en los atrios de tu templo, Señor; ¡en medio de ti, ciudad de Jerusalén! ¡Aleluya!

Salmo 117

Alabanza por la misericordia del Señor

1Ustedes, naciones todas, ¡alaben al Señor! Y ustedes, pueblos todos, ¡alaben al Señor!
2¡Grande es su misericordia por nosotros! ¡La fidelidad del Señor permanece para siempre! ¡Aleluya!

Salmo 118

Acción de gracias por la salvación

1¡Alabemos al Señor, porque él es bueno; porque su misericordia permanece para siempre!
2Que lo diga ahora Israel: «¡Su misericordia permanece para siempre!»
3Que lo digan los descendientes de Aarón: «¡Su misericordia permanece para siempre!»

12¿Jas quinban che u tojic che ri Ajawaxel ronojel ri utzil ri u banom wuc'?
13Quinwalijisaj na ri kumubal re ri colobal ib quinnataj c'u na ri u bi'.
14Quebentz'akatisaj na ri xinchi'j che ri Ajawaxel chuwäch ronojel ri u tinimit.
15Sibalaj c'ax cuna' ri Ajawaxel aretak querilo quecäm ri quelok'ok'enic.
16¡Oh Ajawaxel, in pataninel ech la! ¡In ral ri ixok ri pataninel ech la! Ri lal xt'okopij la ri colob ri in ximowinak.
17Che u ya'ic ri maltioxinic quebenya' na tabal tak tok'ob chwäch la, xukuje' quinnataj na ri bi' la, Ajawaxel.
18Quebentz'akatisaj na ri xinchi'j che ri Ajawaxel chuwäch ronojel ri u tinimit,
19chquiwäch ri e uwo rachoch ri Ajawaxel, pa a niq'uiajil, Jerusalen. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 117

K'ijilanic che ri Ajawaxel

1Nimak tak tinimit xukuje' conojel tinimit, chixk'ijilan che ri Ajawaxel.

2Are c'u ri lok'ok'ebal u c'u'x chke sibalaj nim; ¡ri u jiquil ri Ajawaxel junalic! ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 118

Ri u cuinem ri Ajawaxel man c'o ta cajunamataj ta wi

1Chiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, rumal rech chi utz ri are'; rumal rech chi ri lok'ok'ebal u c'u'x junalic.
2Chquibij ri aj israelib: “Ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel junalic.”
3Chquibij ri e cojol tabal tak tok'ob: “Ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel junalic.”

4 Digam, pois, os que temem ao SENHOR: Sim, a sua misericórdia dura para sempre.

5 Em meio à tribulação, invoquei o SENHOR, e o SENHOR me ouviu e me deu folga.

6 O SENHOR está comigo; não temerei. Que me poderá fazer o homem?
7 O SENHOR está comigo entre os que me ajudam; por isso, verei cumprido o meu desejo nos que me odeiam.
8 Melhor é buscar refúgio no SENHOR do que confiar no homem.

9 Melhor é buscar refúgio no SENHOR do que confiar em príncipes.

10 Todas as nações me cercaram, mas em nome do SENHOR as destruí.
11 Cercaram-me, cercaram-me de todos os lados; mas em nome do SENHOR as destruí.
12 Como abelhas me cercaram, porém como fogo em espinhos foram queimadas; em nome do SENHOR as destruí.
13 Empurraram-me violentamente para me fazer cair, porém o SENHOR me amparou.
14 O SENHOR é a minha força e o meu cântico, porque ele me salvou.

15 Nas tendas dos justos há voz de júbilo e de salvação; a destra do SENHOR faz proezas.

16 A destra do SENHOR se eleva, a destra do SENHOR faz proezas.
17 Não morrerei; antes, viverei e contarei as obras do SENHOR.

4Digan ahora los que temen al Señor: Para siempre es su misericordia.
5En medio de mi angustia invoqué al Señor; el Señor me respondió y me puso en un lugar espacioso.
6El Señor está a mi favor; no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?

7El Señor está por mí entre los que me ayudan; por tanto, miraré triunfante sobre los que me aborrecen.

8Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en el hombre.

9Es mejor refugiarse en el Señor que confiar en príncipes.

10Todas las naciones me rodearon; en el nombre del Señor ciertamente las destruí.
11Me rodearon, sí, me rodearon; en el nombre del Señor ciertamente las destruí.
12Me rodearon como abejas; fueron extinguidas como fuego de espinos; en el nombre del Señor ciertamente las destruí.
13Me empujaste con violencia para que cayera, pero el Señor me ayudó.
14El Señor es mi fortaleza y mi canción, y ha sido salvación para mí.

15Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; la diestra del Señor hace proezas.

16La diestra del Señor es exaltada; la diestra del Señor hace proezas.
17No moriré, sino que viviré, y contaré las obras del Señor.

4Que lo digan los temerosos del Señor: «¡Su misericordia permanece para siempre!»

5En medio de la angustia clamé al Señor, y él me respondió y me dio libertad.

6El Señor está conmigo; no tengo miedo de lo que simples mortales me puedan hacer.

7El Señor está conmigo y me brinda su ayuda; ¡he de ver derrotados a los que me odian!

8Es mejor confiar en el Señor que confiar en simples mortales.

9Es mejor confiar en el Señor que confiar en gente poderosa.

10Todas las naciones me han rodeado, pero en el nombre del Señor las venceré.
11Me han rodeado y me acosan, pero en el nombre del Señor las venceré.
12Zumban a mi alrededor, como abejas; crepitan como espinos que arden; pero en el nombre del Señor las venceré.
13Me empujan con violencia, para hacerme caer, pero el Señor me sostendrá.
14El Señor es mi fuerza, y a él dedico mi canto porque en él he hallado salvación.
15En el campamento de los hombres justos se oyen gritos jubilosos de victoria: «¡La diestra del Señor hace grandes proezas!
16¡La diestra del Señor se ha levantado! La diestra del Señor hace grandes proezas!»
17No voy a morir. Más bien, voy a vivir para dar a conocer las obras del Señor.

4Chquibij ri queyo'w u k'ij ri Ajawaxel: “Ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel junalic.”

5Pa ri nu c'axc'obic xinsiq'uij ri Ajawaxel; ri are' xinutatabej, xuya' c'u ri nu torotajic.

6Ri Ajawaxel c'o wuc'; man quinxe'j ta wib. ¿Jas ta ri cäcuin ri winak cuban ta chwe?
7Ri Ajawaxel c'o wuc'; are' cäyo'w to'banic chwe. ¡Quinwil na aretak quech'äctaj ri cäquetzelaj nu wäch!
8Are utz na ri u jiquibaxic c'uxaj chrij ri Ajawaxel chuwäch ri u jiquibaxic c'uxaj chrij ri winak.
9Are utz na ri u jiquibaxic c'uxaj chrij ri Ajawaxel chuwäch ri u jiquibaxic c'uxaj chquij winak ri nimak qui k'ij.
10Conojel ri nimak tak tinimit xquisutij wij, pa ri u bi' c'u ri Ajawaxel xebench'äco.
11Xquisutij wij pa ronojel c'olbal, pa ri u bi' c'u ri Ajawaxel xebench'äco.
12Xquisutij wij e jacha' ta ne sita'l, xchup c'u ri coyowal jacha' k'ak' quech q'uix; pa ri u bi' ri Ajawaxel xebench'äco.
13Xinquich'icmij ruc' chuk'ab rech quintzakic, xpe c'u ri Ajawaxel che nu to'ic.
14In quinbixon che ri Ajawaxel, ri cäyo'w nu chuk'ab; are' nu colonel.
15Pa tak ri cachoch ri e jic winak e c'o quicotemal tak bix re ch'äcanic: “Ri u cuinem ri Ajawaxel xyo'w ri ch'äcanic.
16¡Ri u cuinem ri Ajawaxel man c'o ta cäjunamataj ta wi! ¡Ri u cuinem ri Ajawaxel xyo'w ri ch'äcanic!”
17¡Man quincäm ta na, xane' quinc'asi' na, che u tzijoxic ri u banom ri Ajawaxel!

18 O SENHOR me castigou severamente, mas não me entregou à morte.

19 Abri-me as portas da justiça; entrarei por elas e renderei graças ao SENHOR.

20 Esta é a porta do SENHOR; por ela entrarão os justos.
21 Render-te-ei graças porque me acudiste e foste a minha salvação.
22 A pedra que os construtores rejeitaram, essa veio a ser a principal pedra, angular;
23 isto procede do SENHOR e é maravilhoso aos nossos olhos.
24 Este é o dia que o SENHOR fez; regozijemo-nos e alegremo-nos nele.
25 Oh! Salva-nos, SENHOR, nós te pedimos; oh! SENHOR, concede-nos prosperidade!

26 Bendito o que vem em nome do SENHOR. A vós outros da Casa do SENHOR, nós vos abençoamos.

27 O SENHOR é Deus, ele é a nossa luz; adornai a festa com ramos até às pontas do altar.

28 Tu és o meu Deus, render-te-ei graças; tu és o meu Deus, quero exaltar-te.

29 Rendei graças ao SENHOR, porque ele é bom, porque a sua misericórdia dura para sempre.

Salmo 119

Excelência da lei divina

1 Bem-aventurados os irrepreensíveis no seu caminho, que andam na lei do SENHOR.

18El Señor me ha reprendido severamente, pero no me ha entregado a la muerte.

19Abridme las puertas de la justicia; entraré por ellas y daré gracias al Señor.

20Esta es la puerta del Señor; los justos entrarán por ella.
21Te daré gracias porque me has respondido, y has sido mi salvación.
22La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la piedra principal del ángulo.

23Obra del Señor es esto; admirable a nuestros ojos.

24Este es el día que el Señor ha hecho; regocijémonos y alegrémonos en él.
25Te rogamos, oh Señor: sálvanos ahora; te rogamos, oh Señor: prospéranos ahora.

26Bendito el que viene en el nombre del Señor; desde la casa del Señor os bendecimos.

27El Señor es Dios y nos ha dado luz; atad el sacrificio de la fiesta con cuerdas a los cuernos del altar.

28Tú eres mi Dios, y gracias te doy; tú eres mi Dios, yo te exalto.

29Dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

Salmo 119

Meditaciones sobre la palabra de Dios

Alef.

1¡Cuán bienaventurados son los de camino perfecto, los que andan en la ley del Señor!

18Aunque el Señor me castigó con dureza, no me entregó a la muerte.

19¡Ábranme las puertas donde habita la justicia! ¡Quiero entrar por ellas para alabar al Señor!

20Ellas son las puertas que llevan al Señor, y por ellas entran quienes son justos.
21Te alabo, Señor, porque me escuchas, y porque me das tu salvación.
22La piedra que los constructores rechazaron, ha llegado a ser la piedra angular.
23Esto viene de parte del Señor, y al verlo nuestros ojos se quedan maravillados.
24Éste es el día que el Señor ha hecho; y en él nos alegraremos y regocijaremos.
25Señor, ¡te ruego que vengas a salvarnos! ¡Te ruego que nos concedas la victoria!

26¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Desde el templo del Señor los bendecimos.

27El Señor es Dios, y nos brinda su luz. ¡Que comience la fiesta! ¡Aten las ofrendas a los cuernos del altar!
28Tú eres mi Dios, y siempre te alabaré; siempre, Dios mío, exaltaré tu nombre.

29¡Alabemos al Señor, porque él es bueno; porque su misericordia permanece para siempre!

Salmo 119

Excelencias de la ley de Dios

Álef

1Dichosos los de conducta perfecta, los que siguen las enseñanzas del Señor.

18Ri Ajawaxel u c'äjisam nu wäch ruc' c'anal, man in u jachom ta c'u pa u k'ab ri cämical.
19¡Chebijaka' ri roquibal ri rachoch Dios, quinwaj quinoc chupam che u ya'ic maltioxinic che ri Ajawaxel!
20Are oquibal wa' ri coc wi na ri Ajawaxel, chi' c'u queboc wi na ri e jic.
21Quinya' maltioxinic che la, Ajawaxel, rumal chi tzelem la u wäch nu tzij, xukuje' chi lal nu colonel.
22Ri abaj ri xetzelax u wäch cumal ri e banal tak ja, are c'u uxinak ri abaj ri nim na u patan.

23Wa' are' banowinak ri Ajawaxel uj c'u mayininak.

24Are k'ij wa' ri u banom ri Ajawaxel: chujajatok chujquicot pa ri are'.
25Bana' la tok'ob Ajawaxel, chujcolo' la. Bana' la tok'ob Ajawaxel, ¡bana' la chi utz cujelic!
26¡Tewichital ri cäpe pa ri u bi' ri Ajawaxel! Quixkatewichi'j ulok kas chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
27Ri Ajawaxel are' Dios; ¡are' cujtunanic! Chichaplej ri nimak'ij, chebic'ama' bic qui k'ab tak che' c'ä cuc' tak ri ruc'a' ri porobal.
28Quinmaltioxin che la quinya' c'ut u k'ij ri nimalil la, lal c'ut ri nu Dios.
29Chebiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, rumal rech chi utz ri are'; rumal rech chi ri lok'ok'ebal u c'u'x junalic.

Salmib 119

U ya'ic u k'ij ri u pixab ri Dios

Alep

1Utz quech ri man c'o ta macaj pa ri qui c'aslemal, quiterenem c'ut ri u tijonic ri Ajawaxel.

2 Bem-aventurados os que guardam as suas prescrições e o buscam de todo o coração;
3 não praticam iniqüidade e andam nos seus caminhos.
4 Tu ordenaste os teus mandamentos, para que os cumpramos à risca.
5 Tomara sejam firmes os meus passos, para que eu observe os teus preceitos.
6 Então, não terei de que me envergonhar, quando considerar em todos os teus mandamentos.

7 Render-te-ei graças com integridade de coração, quando tiver aprendido os teus retos juízos.

8 Cumprirei os teus decretos; não me desampares jamais.

9 De que maneira poderá o jovem guardar puro o seu caminho? Observando-o segundo a tua palavra.

10 De todo o coração te busquei; não me deixes fugir aos teus mandamentos.
11 Guardo no coração as tuas palavras, para não pecar contra ti.
12 Bendito és tu, SENHOR; ensina-me os teus preceitos.
13 Com os lábios tenho narrado todos os juízos da tua boca.
14 Mais me regozijo com o caminho dos teus testemunhos do que com todas as riquezas.
15 Meditarei nos teus preceitos e às tuas veredas terei respeito.
16 Terei prazer nos teus decretos; não me esquecerei da tua palavra.

2 ¡Cuán bienaventurados son los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan!
3 No cometen iniquidad, sino que andan en sus caminos.
4 Tú has ordenado tus preceptos, para que los guardemos con diligencia.
5 ¡Ojalá mis caminos sean afirmados para guardar tus estatutos!
6 Entonces no seré avergonzado, al considerar todos tus mandamientos.

7 Con rectitud de corazón te daré gracias, al aprender tus justos juicios.

8 Tus estatutos guardaré; no me dejes en completo desamparo.

Bet.

9 ¿Cómo puede el joven guardar puro su camino? Guardando tu palabra.

10 Con todo mi corazón te he buscado; no dejes que me desvíe de tus mandamientos.
11 En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti.

12 Bendito tú, oh Señor; enséñame tus estatutos.

13 He contado con mis labios de todas las ordenanzas de tu boca.
14 Me he gozado en el camino de tus testimonios, más que en todas las riquezas.
15 Meditaré en tus preceptos, y consideraré tus caminos.
16 Me deleitaré en tus estatutos, y no olvidaré tu palabra.

Guímel.

2 Dichosos los que cumplen sus testimonios, y lo buscan de todo corazón.
3 Ellos no cometen ninguna maldad, porque van por los caminos del Señor.
4 Tú, Señor, has ordenado que se cumplan bien tus mandamientos.
5 ¡Cómo quisiera ordenar mis caminos para cumplir con tus estatutos!
6 Así no sentiría yo vergüenza de atender a todos tus mandamientos.

7 Te alabaré con un corazón sincero cuando haya aprendido tus justas sentencias.

8 Quiero obedecer tus estatutos; ¡no me abandones del todo! Bet

9 ¿Cómo puede el joven limpiar su camino? ¡Obedeciendo tu palabra!

10 Yo te he buscado de todo corazón; ¡no dejes que me aparte de tus mandamientos!
11 En mi corazón he atesorado tus palabras, para no pecar contra ti.
12 ¡Bendito seas, Señor! ¡Permíteme aprender tus estatutos!
13 Con mis labios siempre proclamo todas las sentencias que has dictado.
14 Me alegra seguir el camino de tus testimonios más que poseer muchas riquezas.
15 Siempre medito en tus mandamientos, y fijo mi atención en tus sendas.
16 Mi alegría es el cumplir tus estatutos; ¡nunca me olvido de tus palabras! Guímel

2 Sibalaj utz quech ri queboc il chque tak ri e u takanic cäquitzucuj c'ut ruc' ronojel canima',
3 ri man c'o ta jun etzelal caquibano, ri quitakem ri u be ri Ajawaxel.
4 Lal yo'm la takanic chi ri e pixab la ri e banom la kas chetz'akatisax qui banic.
5 ¡C'o ta banom wi co quinc'oji' pa ri qui nimaxic tak ri pixab la!
6 Ma ta c'u c'o jas quinq'uix wi na aretak chinoc il che qui nimaxic tak conojel ri e takomal la.
7 Quink'ijilan na che la ruc' ronojel wanima' ri man xak cawäch aretak e wetamam chic ri e suc'alaj tak pixab ri e tz'ibam.
8 ¡Quinwaj quebentz'akatisaj ri pixab la! ¡Minwonoba' c'u la canok!

Bet

9 ¿Jas lo cuban na ri c'ojol cacuinic caruc'aj jun ch'ajch'ojalaj u c'aslemal? ¡Rajawaxic cujunaj ri u c'aslemal ruc' ri tzij la!
10 Ri in quintzucun che la ruc' ronojel wanima'; maya' la c'olbal chi quintas ta wib chquij ri e takomal la.
11 E nu c'olom tak ri tzij la chupam ri wanima'; rech man quinmacun ta chwäch la.
12 ¡Lal tewichitalic, Ajawaxel! ¡Chintijoj la chque tak ri pixab la!
13 Cuc' ri nu chi' quebentzijoj na conojel tak ri pixab la ri e tz'ibam ri quebel chchi' la.
14 Quinquicot na pa ri qui be ri e takomal la chquiwäch conojel ri k'inomal.
15 E are quebenchomaj na tak ri pixab la ri e tz'ibatalic. Quinoc na il che qui ternexic ri be la.
16 Quinquicot na cuc' tak ri pixab la, man quesach ta ri tzij la pa nu jolom.

Jimel

17 Sê generoso para com o teu servo, para que eu viva
e observe a tua palavra.
18 Desvenda os meus olhos, para que eu contemple
as maravilhas da tua lei.
19 Sou peregrino na terra; não escondas de mim os
teus mandamentos.
20 Consumida está a minha alma por desejar,
incessantemente, os teus juízos.
21 Increpaste os soberbos, os malditos, que se
desviam dos teus mandamentos.
22 Tira de sobre mim o opróbrio e o desprezo, pois
tenho guardado os teus testemunhos.
23 Assentaram-se príncipes e falaram contra mim,
mas o teu servo considerou nos teus decretos.
24 Com efeito, os teus testemunhos são o meu prazer,
são os meus conselheiros.

25 A minha alma está apegada ao pó; vivifica-me
segundo a tua palavra.
26 Eu te expus os meus caminhos, e tu me valeste;
ensina-me os teus decretos.
27 Faze-me atinar com o caminho dos teus preceitos,
e meditarei nas tuas maravilhas.
28 A minha alma, de tristeza, verte lágrimas;
fortalece-me segundo a tua palavra.
29 Afasta de mim o caminho da falsidade e favorece-
me com a tua lei.
30 Escolhi o caminho da fidelidade e decidi-me pelos
teus juízos.

17Favorece a tu siervo, para que viva y guarde tu
palabra.
18Abre mis ojos, para que vea las maravillas de tu
ley.
19Peregrino soy en la tierra, no escondas de mí tus
mandamientos.
20Quebrantada está mi alma anhelando tus
ordenanzas en todo tiempo.
21Tú reprendes a los soberbios, los malditos, que se
desvían de tus mandamientos.
22Quita de mí el oprobio y el desprecio, porque yo
guardo tus testimonios.
23Aunque los príncipes se sienten y hablen contra
mí, tu siervo medita en tus estatutos.
24También tus testimonios son mi deleite; ellos
son mis consejeros.

Dálet.

25Postrada está mi alma en el polvo; vivifícame
conforme a tu palabra.
26De mis caminos te conté, y tú me has respondido;
enséñame tus estatutos.
27Hazme entender el camino de tus preceptos, y
meditaré en tus maravillas.
28De tristeza llora mi alma; fortaléceme conforme a
tu palabra.
29Quita de mí el camino de la mentira, y
en tu bondad concédeme tu ley.
30He escogido el camino de la verdad; he puesto tus
ordenanzas delante de mí.

17Concédele a tu siervo una larga vida, y obedecer
siempre tu palabra.
18Ábreme los ojos para contemplar las grandes
maravillas de tus enseñanzas.
19En este mundo estoy de paso; ¡no escondas de mí
tus mandamientos!
20Con ansias anhela mi alma conocer en todo tiempo
tus sentencias.
21Tú reprendes a los soberbios y malvados que se
apartan de tus mandamientos.
22Aparta de mí la vergüenza y el desprecio, porque
yo he cumplido con tus testimonios.
23Los magnates se reunieron para condenarme, pero
este siervo tuyo meditaba en tus estatutos.
24Yo me deleito en tus testimonios, porque son mis
mejores consejeros. Dálet

25Me siento totalmente desanimado; ¡infúndeme
vida, conforme a tu palabra!
26Te he contado mis planes, y me has respondido;
ahora dame a conocer tus estatutos.
27Hazme entender cómo andar en tus mandatos, para
que medite yo en tus maravillas.
28La ansiedad me corroe el alma; ¡susténtame con tu
palabra!
29Apártame de andar tras la mentira, y en tu
misericordia enséñame tu ley.
30Yo he escogido seguirte fielmente; y tengo
presentes tus sentencias.

17¡Chya' la u c'aslemal we pataninel ech la ri'!
¡Quinnimaj na ri tzij la!
18Chejaka' la ri nu bak'wäch, quebenwil c'u na ri e u
mayibal ri tijonic la.
19Ri in man etamatal ta nu wäch cho ri uwächulew
mec'u' ba' la ri e takomal la chnuwäch.
20Ronojel k'ij quinel ch'u'j che retamaxic ri chomam
la qui banic.
21Ri lal cak'atij la qui wäch ri e banal tak nimal
xukuje' ri e c'okotajinak, ri cäquitas quib chquij tak
ri e takomal la.
22Chinesaj la chquiwäch tak ri qui c'axc'obisanic
xukuje' ri quetzelam tak wächaj.
23Winak c'ut c'o qui cuinem cäquichomaj u banic c'ax
chwe, we pataninel ech la ri' cächoman chquij tak ri
pixab la.
24Ri in quinquicot cuc' tak ri e takanic la; e are' tak
ri e ya'l nu no'j.

Dalet

25Camem quinbano; ¡chya' la nu c'aslemal, jas ri u
cholajil ri chi'nic la!
26Nu k'alajisam ri nu c'aslemal chwäch la, xtzelej c'u
la u wäch ri nu tzij; ¡chintijoj la chque tak ri pixab
la!
27Chya' la nu chomabal che qui takexic ri e pixab la
ri e tz'ibatalic, quinwaj c'ut quinchoman chquij tak ri
mayibal la.
28In jik'inak chquipam tak ri e u wa'l wächaj re
k'oxomal; ¡bana' ba' la chi co quinc'ojic jas ri u
cholajil ri chi'nic la!
29Chinnajtajisaj la che ri be re ri banoj tzij,
chtok'obisaj la nu wäch rumal ri tijonic la.
30Nu cha'om ri be rech ri kastzij, quebenrayij c'ut ri
e chomam la qui banic.

31 Aos teus testemunhos me apego; não permitas, SENHOR, seja eu envergonhado.
32 Percorrerei o caminho dos teus mandamentos, quando me alegrares o coração.

33 Ensina-me, SENHOR, o caminho dos teus decretos, e os seguirei até ao fim.
34 Dá-me entendimento, e guardarei a tua lei; de todo o coração a cumprirei.

35 Guia-me pela vereda dos teus mandamentos, pois nela me comprazo.

36 Inclina-me o coração aos teus testemunhos e não à cobiça.

37 Desvia os meus olhos, para que não vejam a vaidade, e vivifica-me no teu caminho.

38 Confirma ao teu servo a tua promessa feita aos que te temem.
39 Afasta de mim o opróbrio, que temo, porque os teus juízos são bons.
40 Eis que tenho suspirado pelos teus preceitos; vivifica-me por tua justiça.

41 Venham também sobre mim as tuas misericórdias, SENHOR, e a tua salvação, segundo a tua promessa.
42 E saberei responder aos que me insultam, pois confio na tua palavra.
43 Não tires jamais de minha boca a palavra da verdade, pois tenho esperado nos teus juízos.
44 Assim, observarei de contínuo a tua lei, para todo o sempre.
45 E andarei com largueza, pois me empenho pelos teus preceitos.

31Me apego a tus testimonios; Señor, no me avergüences.
32Por el camino de tus mandamientos correré, porque tú ensancharás mi corazón.

He.

33Enséñame, oh Señor, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin.
34Dame entendimiento para que guarde tu ley y la cumpla de todo corazón.

35Hazme andar por la senda de tus mandamientos, porque en ella me deleito.

36Inclina mi corazón a tus testimonios y no a la ganancia deshonesta.

37Aparta mis ojos de mirar la vanidad, y vivifícame en tus caminos.

38Confirma a tu siervo tu palabra, que inspira reverencia por ti.
39Quita de mí el oprobio que me causa temor, porque tus juicios son buenos.
40He aquí, anhelo tus preceptos; vivifícame por tu justicia.

Vav.

41Venga también a mí tu misericordia, oh Señor, tu salvación, conforme a tu palabra.
42Y tendré respuesta para el que me afrenta, pues confío en tu palabra.
43No quites jamás de mi boca la palabra de verdad, porque yo espero en tus ordenanzas.
44Y guardaré continuamente tu ley, para siempre y eternamente.

45Y andaré en libertad, porque busco tus preceptos.

31Señor, yo me ciño a tus testimonios; ¡no permitas que sea yo avergonzado!
32Quiero seguir la senda de tus mandamientos, porque tú le das libertad a mi corazón. He

33Señor, guíame por el camino de tus estatutos, y yo los obedeceré hasta el fin.
34Hazme entender tu ley, para cumplirla; la obedeceré de todo corazón.

35Encamíname hacia tus mandamientos, porque en ellos me deleito.

36Inclina mi corazón hacia tus testimonios, y no hacia la avaricia.

37Aparta mis ojos de los dioses falsos, y dame vida para andar contigo.

38Confirma tu palabra a tu siervo, porque este siervo tuyo te honra.
39Aléjame del temor a la deshonra, porque tú eres bondadoso en tus juicios.
40Ansío conocer tus mandamientos; ¡dame vida conforme a tu justicia! Vau

41Señor, ten misericordia de mí, y envíame tu salvación, como lo has prometido.
42Así responderé a los que se burlan de mí, que yo he puesto en ti mi confianza.
43No quites de mis labios la verdad de tu palabra, pues he puesto mi esperanza en tu justicia.
44Yo cumpliré siempre tu ley, desde ahora y para siempre.
45Sólo así seré completamente libre, pues he buscado seguir tus mandamientos.

31Ajawaxel, benak wanima' chquij ri e takanic la; mesaj la nu q'uixbal.
32Quincowij qui tz'akatisaxic ri e takomal la canojisaj c'u la ri wanima' che quicotemal.

Je

33Ajawaxel, c'utu' la ri qui be tak ri pixab la chnuwäch, quinwaj quebenterenej c'ä chuq'uisbalil.
34Chya' la nu chomabal che u c'olic ri tijonic la; ¡quinwaj quinnimaj ruc' ronojel wanima'!
35Chinc'ama' la bic chquipam tak ri qui be tak ri takomal la, chquipam c'ut c'o wi ri nimalaj utzil chwe.
36Bana' la chi are cäbe wanima' chque tak ri takanic la ma ta chque ri ch'äcoj ruc' subunic.
37Mäya' la chi cäbe nu wäch chque tak ri diosib ri e subunelab; chäya' la nu c'aslemal che u takexic ri be la.
38Chetz'akatisaj la ri e chi'nic la che we pataninel ech la ri' ri queban la chque ri caquina' quib chwäch la.
39Najtajisaj la chwe ri c'axc'obisanic ri quinna' wib chuwäch, e utz c'ut ri pixab la ri e tz'ibam la.
40E nu rayim ri pixab la ri e tz'ibatalic; ¡chya' la nu c'aslemal, lal c'u ya' suc'!

Bau

41Ajawaxel, c'utu' la ri lok'ok'ebal c'u'x la chnuwäch xukuje' ri colonic la, je jacha' ri chi'm la.
42Jeri' quincuinic quinc'ulelaj ri quinc'axc'obenic, nu cuban c'u nu c'u'x chrij ri tzij la.
43Mesaj la pa nu chi' ri tzij aj kastzij, nu yo'm c'u ri weyebal c'u'x chquij ri pixab ri e tz'ibatalic.
44¡Quinwaj quinnimaj u banic ri tijonic la, amak'el, chbe k'ij sak!
45Jeri' quincuinic quinc'oji' pa torotajic, e nu terenem c'u ri takanic la.

46 Também falarei dos teus testemunhos na presença dos reis e não me envergonharei.
47 Terei prazer nos teus mandamentos, os quais eu amo.
48 Para os teus mandamentos, que amo, levantarei as mãos e meditarei nos teus decretos.

49 Lembra-te da promessa que fizeste ao teu servo, na qual me tens feito esperar.
50 O que me consola na minha angústia é isto: que a tua palavra me vivifica.
51 Os soberbos zombam continuamente de mim; todavia, não me afasto da tua lei.

52 Lembro-me dos teus juízos de outrora e me conforto, ó SENHOR.

53 De mim se apoderou a indignação, por causa dos pecadores que abandonaram a tua lei.
54 Os teus decretos são motivo dos meus cânticos, na casa da minha peregrinação.
55 Lembro-me, SENHOR, do teu nome, durante a noite, e observo a tua lei.
56 Tem-se dado assim comigo, porque guardo os teus preceitos.

57 O SENHOR é a minha porção; eu disse que guardaria as tuas palavras.

58 Imploro de todo o coração a tua graça; compadece-te de mim, segundo a tua palavra.

59 Considero os meus caminhos e volto os meus passos para os teus testemunhos.
60 Apresso-me, não me detenho em guardar os teus mandamentos.

46Hablaré también de tus testimonios delante de reyes, y no me avergonzaré.
47Y me deleitaré en tus mandamientos, los cuales amo.
48Levantaré mis manos a tus mandamientos, los cuales amo, y meditaré en tus estatutos.

Zain.

49Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar.
50Este es mi consuelo en la aflicción: que tu palabra me ha vivificado.
51Los soberbios me insultaron en gran manera, sin embargo, no me he apartado de tu ley.

52Me acuerdo de tus ordenanzas antiguas, oh Señor, y me consuelo.

53Profunda indignación se ha apoderado de mí por causa de los impíos que abandonan tu ley.
54Cánticos para mí son tus estatutos en la casa de mi peregrinación.
55Por la noche me acuerdo de tu nombre, oh Señor, y guardo tu ley.
56Esto se ha hecho parte de mí: guardar tus preceptos.

Jet.

57El Señor es mi porción; he prometido guardar tus palabras.

58Supliqué tu favor con todo mi corazón; ten piedad de mí conforme a tu promesa.

59Consideré mis caminos, y volví mis pasos a tus testimonios.
60Me apresuré y no me tardé en guardar tus mandamientos.

46En presencia de reyes hablaré de tus testimonios, y no tendré de qué avergonzarme.
47Tus mandamientos son mi alegría, porque los amo profundamente.
48Con amor levanto mis manos hacia tus mandamientos, y medito en tus estatutos. Záyin

49Recuerda las promesas que me hiciste, en las cuales he puesto mi esperanza.
50En mi aflicción, ellas son mi consuelo; pues tu palabra me infunde nueva vida.
51Los soberbios se burlan mucho de mí, pero ni así me aparto de tu ley.

52Mi consuelo, Señor, es recordar que tu justicia es siempre la misma.

53Me horroriza pensar que hay malvados que se mantienen alejados de tu ley.
54Aunque en este mundo estoy de paso, mis canciones son tus estatutos.
55Por las noches pienso en ti, Señor, pues quiero obedecer tu ley.
56Esto es lo que me ha tocado: poner en práctica tus mandamientos. Jet

57Señor, tú eres todo lo que tengo, y prometo que obedeceré tu palabra.

58De todo corazón busco tu presencia; ten compasión de mí, conforme a tu promesa.

59He estado pensando en mis acciones, y decidí encaminar mis pies hacia tus estatutos.
60Voy a darme prisa, y sin tardanza cumpliré con tus mandamientos.

46Quebentzijoj na ri takanic la chquiwäch tak ri ajawinelab, man quinna' ta c'u na q'uixbal.
47Quebenlok'oj c'u ri takanic la xukuje' quinquicot cuc'.
48Quebenlok'ok'ej xukuje' quebenrayij tak ri e takomal la, sibalaj c'u quinchomaj quij ri pixab la.

Zayin

49Chnataj ri tzij la ri xya' la che we pataninel ech la ri': ri xban wi la xincoj ri weyebal c'uxaj che.
50Are c'ulbal nu c'u'x wa' pa ri bis: chi cumal tak ri chi'nic la caya' la nu c'aslemal.
51Ri c'ulelanelab man quetani' ta che nu yok'ic, man quintas ta c'u wib chrij ri tijonic la.
52Quenataj chwe ri pixab ri xetz'ibaj la canok chquipam jujun tak k'ijol canok, chquipam c'u wa', Ajawaxel, quinrik wi cu'bisabal c'uxaj.
53Ri e banal tak etzelal ri cäquixutuj ri tijonic la, cäquiyac woyowal.
54Ri pixab la e are uxinak tak nu bix chupam we ulew ri' ri wokxanim wi wib.
55Ajawaxel, aretak coc ak'ab cänataj la chwe; ¡quinwaj quinoc che qui nimaxic ri tijonic la!
56Are wa' ri takal u banic wumal: ri qui nimaxic ri yo'm la qui bixic.

Chet

57Lal ri wechbal, Ajawaxel, lal ronojel ri c'o wuc'; nu chi'm qui nimaxic tak ri e tzij la.
58Ruc' ronojel wanima' nu cojom nu chuk'ab rech utz quinil la; bana' ba' la utzil chwe jas ri u cholajil ri chi'm la.
59Xinoc che u chomaxic ri nu c'aslemal, xintzelej chi c'u jumul che qui nimaxic tak ri e takanic la.
60Wanextam c'ut, man xinbey ta wib che qui nimaxic tak ri e takomal la.

61 Laços de perversos me enleiam; contudo, não me esqueço da tua lei.
62 Levanto-me à meia-noite para te dar graças, por causa dos teus retos juízos.
63 Companheiro sou de todos os que te temem e dos que guardam os teus preceitos.
64 A terra, SENHOR, está cheia da tua bondade; ensina-me os teus decretos.

65 Tens feito bem ao teu servo, SENHOR, segundo a tua palavra.

66 Ensina-me bom juízo e conhecimento, pois creio nos teus mandamentos.

67 Antes de ser afligido, andava errado, mas agora guardo a tua palavra.
68 Tu és bom e fazes o bem; ensina-me os teus decretos.
69 Os soberbos têm forjado mentiras contra mim; não obstante, eu guardo de todo o coração os teus preceitos.
70 Tornou-se-lhes o coração insensível, como se fosse de sebo; mas eu me comprazo na tua lei.
71 Foi-me bom ter eu passado pela aflição, para que aprendesse os teus decretos.

72 Para mim vale mais a lei que procede de tua boca do que milhares de ouro ou de prata.

73 As tuas mãos me fizeram e me afeiçoaram; ensina-me para que aprenda os teus mandamentos.

61Los lazos de los impíos me han rodeado, mas no me he olvidado de tu ley.
62A medianoche me levantaré para darte gracias por tus justas ordenanzas.
63Compañero soy de todos los que te temen, y de los que guardan tus preceptos.
64La tierra, oh Señor, está llena de tu misericordia; enséñame tus estatutos.

Tet.

65Bien has obrado con tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

66Enséñame buen juicio y conocimiento, pues creo en tus mandamientos.

67Antes que fuera afligido, yo me descarrié, mas ahora guardo tu palabra.
68Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos.

69Los soberbios han forjado mentira contra mí, pero de todo corazón guardaré tus preceptos.

70Su corazón está cubierto de grasa, pero yo me deleito en tu ley.
71Bueno es para mí ser afligido, para que aprenda tus estatutos.

72Mejor es para mí la ley de tu boca que millares de piezas de oro y de plata.

Yod.

73Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.

61Me hallo sujeto a gente sin piedad, pero no me olvido de tu ley.
62Me levanto a medianoche, y te alabo porque tus juicios son rectos.
63Soy amigo de todos los que te honran, de todos los que obedecen tus preceptos.
64Señor, tu misericordia llena la tierra; ¡enséñame tus decretos! Tet

65Señor, tú has tratado con bondad a tu siervo, de acuerdo a lo que le prometiste.

66Enséñame a tener sabiduría y buen juicio, pues yo creo en tus mandamientos.

67Antes de sufrir, yo andaba descarriado; pero ahora obedezco tu palabra.
68Tú eres bueno, y me tratas bien; enséñame tus estatutos.

69Gente arrogante inventa mentiras en mi contra, pero yo cumplo tus mandamientos de todo corazón.

70Esa gente tiene el corazón insensible, pero yo me regocijo con tu ley.
71Me convino que me hayas castigado, porque así pude aprender tus estatutos.

72Para mí, es mejor la ley que mana de tus labios que miles de monedas de oro y plata. Yod

73Tú, con tus propias manos me formaste; dame la capacidad de comprender tus mandamientos.

61Ri banal tak etzelal qui sutim wij cuc' tak c'amibal, man elinak ta c'u ri tijonic la pa nu jolom.
62Pa niq'uiaj ak'ab quinwalij che u ya'ic maltioxinic che la, cumal ri suc'alaj tak chomanic ri e banom la.
63In e wachil ri' ri caquiya' k'ij la xukuje' cuc' ri quequitz'akatisaj tak ri pixab la ri e tz'ibatalic.
64Ajawaxel, ri uwächulew nojinak che ri lok'ok'ebal c'u'x la, ¡chintijoj la chque tak ri pixab la!

Tet

65Ajawaxel, banom la utzil ruc' we pataninel ech la ri' jas ri u cholajil ri chi'nic la.
66Chintijoj la rech cäc'oji' utzalaj nu chomanic xukuje' wetamanic, nu jiquibam c'u nu c'u'x chquij tak ri e takomal la.
67Aretak maja' cäc'äjisax nu wäch, xebenban q'ui sachinakil, are c'u ri camic quinnimaj ri tzij la.
68Ri lal, lal utz, caban c'u la ri utzil; ¡chintijoj la chque tak ri pixab la!
69Ri e banoj nimal e nimol tak quib cäquiyac jalum k'abam chwij, Are c'u ri in ruc' ronojel wanima' quebentz'akatisaj ri pixab la ri e tz'ibatalic.
70Ri e are' e tz'apital ri quetamanic, are c'u ri in quinquicot ruc' ri tijonic la.
71Utz xuban chwe chi xc'äjisaj la nu wäch, rumal rech wa' xebenwetamaj tak ri pixab la.
72Chwe in are nim na u k'ij ri tijonic ri quel chi chi' la, chquiwäch ri joropa' mil k'an puak xukuje' sak puak.

Yod

73Ri lal xinbanow la kas xinbit c'u la; ¡ya' la nu c'oxomanic rech quintijotaj che qui banic tak ri e takomal la!

74 Alegraram-se os que te temem quando me viram, porque na tua palavra tenho esperado.

75 Bem sei, ó SENHOR, que os teus juízos são justos e que com fidelidade me afligiste.

76 Venha, pois, a tua bondade consolar-me, segundo a palavra que deste ao teu servo.

77 Baixem sobre mim as tuas misericórdias, para que eu viva; pois na tua lei está o meu prazer.

78 Envergonhados sejam os soberbos por me haverem oprimido injustamente; eu, porém, meditarei nos teus preceitos.

79 Voltem-se para mim os que te temem e os que conhecem os teus testemunhos.

80 Seja o meu coração irrepreensível nos teus decretos, para que eu não seja envergonhado.

81 Desfalece-me a alma, aguardando a tua salvação; porém espero na tua palavra.

82 Esmorecem os meus olhos de tanto esperar por tua promessa, enquanto digo: quando me haverás de consolar?

83 Já me assemelho a um odre na fumaça; contudo, não me esqueço dos teus decretos.

84 Quantos vêm a ser os dias do teu servo? Quando me farás justiça contra os que me perseguem?

85 Para mim abriram covas os soberbos, que não andam consoante a tua lei.

86 São verdadeiros todos os teus mandamentos; eles me perseguem injustamente; ajuda-me.

74Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero en tu palabra.

75Yo sé, Señor, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.

76Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa dada a tu siervo.

77Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.

78Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; pero yo en tus preceptos meditaré.

79Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.

80Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.

Caf.

81Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.

82Mis ojos desfallecen esperando tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?

83Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.

84¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?

85Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.

86Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!

74Cuando me vean los que te honran, se alegrarán, porque en tu palabra he puesto mi esperanza.

75Señor, yo sé que tus juicios son justos, y que por tu fidelidad me afligiste.

76Muéstrame tu misericordia, y ven a consolarme, pues ésa fue tu promesa a este siervo tuyo.

77Compadécete de mí, y viviré, pues en tu ley encuentro mi deleite.

78Avergüenza a esos arrogantes que me calumnian; por mi parte, yo meditaré en tus mandamientos.

79Que se unan a mí aquellos que te honran, aquellos que conocen tus testimonios.

80Perfecciona mi corazón con tus estatutos, para que no tenga de qué avergonzarme. Caf

81Siento que me muero esperando tu salvación, pero sigo confiando en tu palabra.

82Los ojos se me apagan esperando tu promesa, y me pregunto: «¿Cuándo vendrás a consolarme?»

83Me siento tan inútil como un odre viejo, pero tengo presentes tus estatutos.

84¿Cuántos años más me quedan de vida? ¿Cuándo dictarás sentencia contra mis enemigos?

85Gente altanera me ha tendido trampas, pues no actúa de acuerdo con tu ley.

86Todos tus mandamientos son verdaderos; ¡ayúdame, porque sin razón soy perseguido!

74Jachin tak ri nim quilow la quequicot na aretak quinquilo, rumal rech chi nu yo'm ri weyebal c'uxaj chrij ri tzij la.

75Ajawaxel, in weta'm chi ri pixab la ri e tz'ibam la e suc', chi c'o c'u rumal cäc'äjisaj la nu wäch.

76¡Chi ri lok'ok'ebal c'u'x la chajwataj chwe che cu'bisabal nu c'u'x, jas ri u cholajil ri chi'nic ri xban la chwe!

77C'utu' ri ch'uch'ujil la chnuwäch, bana' c'u la chwe chi quinc'asi'c, quinna' c'u wib chi utz in c'olic rumal ri tijonic la.

78Chel qui q'uixbal ri e banal tak nimal ri man c'o ta jasche c'ax quech'aw chwe; in quinwaj quebenchomaj tak na ri e takomal la.

79Chquimulij quib wuc' ri caquiya' k'ij la, ri queta'm tak ri takanic la.

80Chi ri wanima' chux tz'akat pa tak ri pixab la, rech man c'o ta jas quinq'uix ta wi na.

Cap

81Ruc' nimalaj rayinic weye'm chi quincol la; ¡nu yo'm c'ut ri weyebal nu c'u'x chrij ri tzij la!

82Quetzaj ri nu bak'wäch, weye'm ri chi'nic la; quinbij c'ut: "¿Jampa' ri cäpe la che u cu'bisaxic nu c'u'x?"

83Pune' c'u in jun ri'j ri man c'o ta chi cajwataj wi ri man cänatax ta chic, man c'u e sachinak ta ri e pixab la pa nu jolom.

84¿Joropa' lo k'ij quinweyej chi na? ¿Jampa' cäk'at la tzij paquiwi' ri in quiterenem pa wakan?

85Winak ri e nimol quib, ri man caquitakej ta ri tijonic la, qui c'otom ri nu jul tak pa ri quinmuk wi.

86¡Chinto' la in terenetal c'u pa wakan man c'o ta jasche! ¡Ri e takomal la conojel e kastzij!

87 Quase deram cabo de mim, na terra; mas eu não deixo os teus preceitos.

88 Vivifica-me, segundo a tua misericórdia, e guardarei os testemunhos oriundos de tua boca.

89 Para sempre, ó SENHOR, está firmada a tua palavra no céu.

90 A tua fidelidade estende-se de geração em geração; fundaste a terra, e ela permanece.

91 Conforme os teus juízos, assim tudo se mantém até hoje; porque ao teu dispor estão todas as coisas.

92 Não fosse a tua lei ter sido o meu prazer, há muito já teria eu perecido na minha angústia.

93 Nunca me esquecerei dos teus preceitos, visto que por eles me tens dado vida.

94 Sou teu; salva-me, pois eu busco os teus preceitos.

95 Os ímpios me espreitam para perder-me; mas eu atento para os teus testemunhos.

96 Tenho visto que toda perfeição tem seu limite; mas o teu mandamento é ilimitado.

97 Quanto amo a tua lei! É a minha meditação, todo o dia!

98 Os teus mandamentos me fazem mais sábio que os meus inimigos; porque, aqueles, eu os tenho sempre comigo.

99 Compreendo mais do que todos os meus mestres, porque medito nos teus testemunhos.

87Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.

88Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.

Lámed.

89Para siempre, oh Señor, tu palabra está firme en los cielos.

90Tu fidelidad permanece por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.

91Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.

92Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.

93Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.

94Tuyo soy, Señor, sálvame, pues tus preceptos he buscado.

95Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.

96He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.

Mem.

97¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

98Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.

99Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.

87Poco ha faltado para que me derriben, pero ni así me he apartado de tus mandamientos.

88¡Dame vida, conforme a tu misericordia, para que cumpla los testimonios que has emitido! Lámed

89Señor, tu palabra es eterna, y permanece firme como los cielos.

90Tu fidelidad es la misma por todas las edades; tú afirmaste la tierra, y ésta permanece firme.

91Por tus decretos, todo subsiste hoy, y todo está a tu servicio.

92Si en tu ley no hallara mi regocijo, la aflicción ya habría acabado conmigo.

93Jamás me olvidaré de tus mandamientos, porque con ellos me has devuelto la vida.

94Mi vida te pertenece; ¡sálvame, Señor, pues yo estudio tus mandamientos!

95Los malvados buscan cómo destruirme, pero yo trato de entender tus testimonios.

96He visto que aun lo perfecto se acaba, pero tus mandamientos son eternos. Mem

97¡Cuánto amo yo tus enseñanzas! ¡Todo el día medito en ellas!

98Me has hecho más sabio que a mis perseguidores, porque tus enseñanzas están siempre conmigo.

99Entiendo más que mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.

87Xa jubik' man cäsach nu wäch cho ri ulew, ma ta c'u ne ma ta in oquinak il chque ri pixab la ri e tz'ibam la.

88Chäya' la nu c'aslemal je jas ri cuc'ut ri lok'ok'ebal c'u'x la, quinoc c'u na che qui nimaxic ri e takanic la ri e elinak chichi' la.

Lamed

89Ajawaxel, ri tzij la junalic; ¡co jekebam pa ri caj!

90Ri kastzij la cajeki' amak'el; lal c'u xtac'aban la ri ulew, co c'u xcanajic.

91Conojel ri jastak co e takeninak, jas ri qui cholajil ri pixab la ri e tz'ibam la.

92We ta ri tijonic la ma ta cuc'am ulok quicotemal chwe, ri bis u q'uisom ta tzij ri' panuwi'.

93Mawi c'u jubik' quel ta pa nu jolom ri pixab la ri e tz'ibatalic, rumal c'u quech wa' yo'm la nu c'aslemal.

94¡Chincolo' la, in ech c'u la, e nu terenem c'ut ri pixab la ri e tz'ibatalic!

95Ri e banal tak etzelal xak queyem jampa' quecuin che nu cämisaxic, are c'u ri in in oquinak il chque tak ri takanic la.

96Wilom chi conojel ri jastak c'o qui q'uistajic, e are c'u tak ri takomal la man c'o ta qui q'uistajic.

Mem

97¡Sibalaj quinlok'ok'ej ri tijonic la! ¡Ronojel ri jun k'ij quinchoman chrij!

98Ri e takomal tak la e wech chbe k'ij sak; qui banom na aj no'j chwe chquiwäch ri qui banom qui c'ulel chwe.

99C'o na ri quinch'ob na chquiwäch conojel ri wajtijab, rumal chi sibalaj quinchoman chquij tak ri e takanic la.

100 Sou mais prudente que os idosos, porque guardo os teus preceitos.

101 De todo mau caminho desvio os pés, para observar a tua palavra.

102 Não me aparto dos teus juízos, pois tu me ensinas.

103 Quão doces são as tuas palavras ao meu paladar! Mais que o mel à minha boca.

104 Por meio dos teus preceitos, consigo entendimento; por isso, detesto todo caminho de falsidade.

105 Lâmpada para os meus pés é a tua palavra e, luz para os meus caminhos.

106 Jurei e confirmei o juramento de guardar os teus retos juízos.

107 Estou aflitíssimo; vivifica-me, SENHOR, segundo a tua palavra.

108 Aceita, SENHOR, a espontânea oferenda dos meus lábios e ensina-me os teus juízos.

109 Estou de contínuo em perigo de vida; todavia, não me esqueço da tua lei.

110 Armam ciladas contra mim os ímpios; contudo, não me desvio dos teus preceitos.

111 Os teus testemunhos, recebi-os por legado perpétuo, porque me constituem o prazer do coração.

112 Induzo o coração a guardar os teus decretos, para sempre, até ao fim.

113 Aborreço a duplicidade, porém amo a tua lei.

100Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.

101De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.

102No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.

103¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, más que la miel a mi boca.

104De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.

Nun.

105Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino.

106He jurado, y lo confirmaré, que guardaré tus justas ordenanzas.

107Estoy profundamente afligido; Señor, vivifícame conforme a tu palabra.

108Te ruego aceptes las ofrendas voluntarias de mi boca, oh Señor, y enséñame tus ordenanzas.

109En peligro continuo está mi vida, con todo, no me olvido de tu ley.

110Los impíos me han tendido lazo, pero no me he desviado de tus preceptos.

111Tus testimonios he tomado como herencia para siempre, porque son el gozo de mi corazón.

112He inclinado mi corazón para cumplir tus estatutos por siempre, y hasta el fin.

Sámec.

113Aborrezco a los hipócritas, empero amo tu ley.

100Comprendo mejor que los ancianos, porque obedezco tus mandamientos.

101Me he apartado de todo mal camino, para obedecer tu palabra.

102No me he apartado de tus juicios porque eres tú quien me dirige.

103¡Cuán dulces son tus palabras en mi boca! ¡Son más dulces que la miel en mis labios!

104Tus mandamientos me han dado inteligencia; por eso odio toda senda de mentira. Nun

105Tu palabra es una lámpara a mis pies; ¡es la luz que ilumina mi camino!

106Me comprometí, y no me arrepiento: voy a obedecer tus justas sentencias.

107Señor, me encuentro muy afligido; dame vida, conforme a tu promesa.

108Señor, espero que te agraden mis votos; enséñame a entender tus juicios.

109Mi vida está siempre en peligro, pero yo no me olvido de tu ley.

110Gente malvada me ha tendido trampas, pero yo no me he apartado de tus mandamientos.

111Tengo tu palabra como herencia eterna, porque ella me alegra el corazón.

112De corazón me dispongo a cumplir tus estatutos siempre, hasta el fin de mis días. Sámej

113No soporto a la gente hipócrita, pero amo tus enseñanzas.

100C'o ri quinch'ob na chquiwäch ri ri'jab tak tatayib rumal rech chi e nu nimam tak ri pixab la ri e tz'ibatalic.

101E nu najtajisam ri wakan che ronojel itzel be rech quintz'akatisaj ri tzij la.

102Man nu tasom ta wib chquij tak ri pixab la ri e tz'ibatal umal la lal chi c'ut ri quintijon la.

103Ri chi'm la c'o na ri u qui'al pa nu chi', chuwäch ri juyubal räx cab pa nu chi'.

104Chque tak ri e tz'ibatal umal la wesam wi etamanic; rumal ri' quinwetzelaj u wäch ronojel subunelalaj c'aslemal.

Nun

105Ri tzij la are' jun chäj chque ri wakan, are jun sakil pa ri nu be.

106Xinban jun chi'nic ri kas cäban na, quintz'akatisaj c'ut: ¡quebenbana' ri caquibij ri e suc'alaj tak colomibal la!

107Ajawaxel, quinna' wib chi sibalaj in ch'ibatajinak; ¡chya' la nu c'aslemal, je jas ri chi'nic la!

108Chec'amowaj la, Ajawaxel, ri sipanic que ri nu chi', chintijoj la chque ri pixab la.

109Amak'el xak quieb xubij ri cämical panuwi', man elinak ta c'u ri tijonic la pa nu jolom.

110Ri e banal tak etzelal quequicoj c'amibal pa nu be, man quintas ta c'u wib chquij ri e tz'ibatalic la.

111Ri junalic wechbal e are' ri takomal la, e are' c'u quequicotesan ri wanima'.

112Ruc' ronojel wanima' e nu yo'm nu tzij che qui banic ri caquibij ri e pixab la, xa jumul chbe k'ij sak.

Samec

113Quinwetzelaj qui wäch ri winak ri quieb qui wäch, quinlok'ok'ej c'u ri tijonic la.

114 Tu és o meu refúgio e o meu escudo; na tua palavra, eu espero.

115 Apartai-vos de mim, malfeitores; quero guardar os mandamentos do meu Deus.

116 Ampara-me, segundo a tua promessa, para que eu viva; não permitas que a minha esperança me envergonhe.

117 Sustenta-me, e serei salvo e sempre atentarei para os teus decretos.

118 Desprezas os que se desviam dos teus decretos, porque falsidade é a astúcia deles.

119 Rejeitas, como escória, todos os ímpios da terra; por isso, amo os teus testemunhos.

120 Arrepia-se-me a carne com temor de ti, e temo os teus juízos.

121 Tenho praticado juízo e justiça; não me entregues aos meus opressores.

122 Sê fiador do teu servo para o bem; não permitas que os soberbos me oprimam.

123 Desfalecem-me os olhos à espera da tua salvação e da promessa da tua justiça.

124 Trata o teu servo segundo a tua misericórdia e ensina-me os teus decretos.

125 Sou teu servo; dá-me entendimento, para que eu conheça os teus testemunhos.

126 Já é tempo, SENHOR, para intervires, pois a tua lei está sendo violada.

127 Amo os teus mandamentos mais do que o ouro, mais do que o ouro refinado.

114Tú eres mi escondedero y mi escudo; en tu palabra espero.

115Apartaos de mí, malhechores, para que guarde yo los mandamientos de mi Dios.

116Sostenme conforme a tu promesa, para que viva, y no dejes que me avergüence de mi esperanza.

117Sostenme, para estar seguro, y que continuamente preste atención a tus estatutos.

118Has rechazado a todos los que se desvían de tus estatutos, porque su engaño es en vano.

119 Como escoria has quitado de la tierra a todos los impíos, por tanto amo tus testimonios.

120Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo.

Ayin.

121He practicado el juicio y la justicia; no me abandones a mis opresores.

122Sé fiador de tu siervo para bien; que no me opriman los soberbios.

123Desfallecen mis ojos por tu salvación, y por la promesa de tu justicia.

124Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.

125Yo soy tu siervo, dame entendimiento para que conozca tus testimonios.

126Es tiempo de que actúe el Señor, porque han quebrantado tu ley.

127Por tanto, amo tus mandamientos más que el oro, sí, más que el oro fino.

114Tú eres mi escondite; eres mi escudo; en tu palabra he puesto mi esperanza.

115Ustedes los malhechores: ¡apártense de mí, que quiero obedecer los mandamientos de mi Dios!

116Aliméntame con tu palabra, y viviré; ¡no permitas que se frustre mi esperanza!

117Sosténme, y estaré a salvo, y siempre me alegraré en tus estatutos.

118Tú humillas a los que se apartan de tus estatutos, porque su astucia es pura falsedad.

119Consumes como a basura a todos los malvados, por eso yo amo tus testimonios.

120Todo mi ser se estremece de temor; ¡tiemblo a causa de tus sentencias! Ayin

121Yo practico el derecho y la justicia; ¡no me dejes caer en poder de mis enemigos!

122Trata con bondad a este siervo tuyo; que no se aprovechen de mí los soberbios.

123Mis ojos desfallecen esperando que me salves, y que con tu palabra me hagas justicia.

124Trátame con misericordia, y enséñame tus estatutos.

125Yo soy tu siervo, y quiero entender y llegar a conocer tus testimonios.

126Señor, ¡llegó el momento de que actúes, pues los malvados han anulado tu ley!

127Por eso yo amo tus mandamientos, porque son mejores que el oro más puro.

114Lal quintok'en la xukuje' nu ch'ukubal wib; nu yo'm c'ut ri weyebal c'u'x chrij ri tzij la.

115¡Chinajtajisaj iwib chwe, banal tak etzelal, quinwaj c'ut quebentz'akatisaj ri e u takomal ri nu Dios!

116Chya' la nu chuk'ab, je jas ri chi'm la, quinc'asi' c'u na; ¡mak'ip la ri weyebal c'uxaj!

117Chinto' la, quinel c'u na chupam ri latz'; jeri' amak'el quebentz'akatisaj na ri pixab la.

118Lal quetzelaj la qui wäch ri cäquitas quib chquij ri pixab la, rumal rech chi man c'o ta u beya'l ri qui chomanic.

119Ri e banal tak etzelal ri e c'o cho ri uwächulew xa e mes chwäch la; rumal ri' quebenlok'oj ri e takomal la.

120Cäbirbit ri nu cuerp rumal xe'n ib chwäch la; ¡nim quebenwil wi ri pixab la!

Ayin

121Mawi jubik' nu tanabam u banic jachique ri suc'; minwonoba' la can pa qui k'ab ri quebanow c'ax chwe.

122Cheklej la ri u banic utzil chwe; minquiyok' ri e nimol tak quib.

123Quechup ri nu bak'wäch, weye'm chi quincol la; weye'm chi quinto' la je jas ri chi'm la.

124Je bana' la che we pataninel ech la ri' je jas ri lok'ok'ebal c'u'x la; ¡chintijoj la chque ri pixab la!

125Ri in in pataninel ech la. Chya' la wetamanic, quinwaj c'ut quinwetamaj tak ri e takanic la.

126Ajawaxel, opaninak ri k'ijol chi c'o jas caban la, man e qui nimam ta c'ut ri e tijonic la.

127Rumal ri' ri in e are' quebenlok'ok'ej na ri e takomal la chuwäch ri utzalaj tak k'an puak.

128 Por isso, tenho por, em tudo, retos os teus preceitos todos e aborreço todo caminho de falsidade.

129 Admiráveis são os teus testemunhos; por isso, a minha alma os observa.
130 A revelação das tuas palavras esclarece e dá entendimento aos simples.
131 Abro a boca e aspiro, porque anelo os teus mandamentos.
132 Volta-te para mim e tem piedade de mim, segundo costumas fazer aos que amam o teu nome.
133 Firma os meus passos na tua palavra, e não me domine iniqüidade alguma.
134 Livra-me da opressão do homem, e guardarei os teus preceitos.
135 Faze resplandecer o rosto sobre o teu servo e ensina-me os teus decretos.

136 Torrentes de água nascem dos meus olhos, porque os homens não guardam a tua lei.

137 Justo és, SENHOR, e retos, os teus juízos.

138 Os teus testemunhos, tu os impuseste com retidão e com suma fidelidade.
139 O meu zelo me consome, porque os meus adversários se esquecem da tua palavra.

140 Puríssima é a tua palavra; por isso, o teu servo a estima.

141 Pequeno sou e desprezado; contudo, não me esqueço dos teus preceitos.

128Por tanto, estimo rectos todos tus preceptos acerca de todas las cosas, y aborrezco todo camino de mentira.

Pe.

129Maravillosos son tus testimonios, por lo que los guarda mi alma.
130La exposición de tus palabras imparte luz; da entendimiento a los sencillos.
131Abrí mi boca y suspiré, porque anhelaba tus mandamientos.
132Vuélvete a mí y tenme piedad, como acostumbras con los que aman tu nombre.
133Afirma mis pasos en tu palabra, y que ninguna iniquidad me domine.
134Rescátame de la opresión del hombre, para que yo guarde tus preceptos.
135Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo, y enséñame tus estatutos.

136Ríos de lágrimas vierten mis ojos, porque ellos no guardan tu ley.

Tsade.

137Justo eres tú, Señor, y rectos tus juicios.

138Has ordenado tus testimonios con justicia, y con suma fidelidad.
139Mi celo me ha consumido, porque mis adversarios han olvidado tus palabras.

140Es muy pura tu palabra, y tu siervo la ama.

141Pequeño soy, y despreciado, mas no me olvido de tus preceptos.

128Yo estimo la rectitud y pureza de tus mandamientos; por eso me he alejado de la senda de mentira. Pe

129Tus testimonios son admirables; por eso son el tesoro de mi alma.
130La enseñanza de tus palabras ilumina; y hasta la gente sencilla las entiende.
131Grandes son mi sed y mis ansias por recibir y entender tus mandamientos.
132Mírame, y ten misericordia de mí, como la tienes con quienes te aman.
133Ordena mis pasos con tu palabra, para que el pecado no me domine.
134Protégeme de los hombres violentos, porque deseo obedecer tus mandamientos.
135Alumbra con tu presencia a este siervo tuyo, y enséñame tus estatutos.

136De mis ojos brota el llanto a mares, porque hay gente que no obedece tu ley. Tsade

137Tú, Señor, eres justo, y tus sentencias son rectas.

138Los mandamientos que nos has dado son también justos y verdaderos.
139Pero el enojo me consume, porque mis enemigos olvidaron tu palabra.

140Tu palabra es todo pureza; por eso yo, tu siervo, la amo.

141Yo soy insignificante, y nada valgo, pero no me olvido de tus mandamientos.

128Rumal ri' e nu c'ojom ri e tz'ibatal umal la che c'amal nu be, quinwetzelaj c'u u wäch apachique subunelalaj c'aslemal.

Pe

129Ri e takanic la e mayibal; rumal ri' quebennimaj.

130Ri qui quiric ri tzij la caquiya' tununic, cutijoj ri winak ri man c'o ta retamanic.
131Ruc' nimalaj rayinic quinjak ri nu chi; sibalaj c'u quebenrayij ri e takomal la.
132Chiwila' la, chel c'u'x la chwe, jas ri cäban la chque ri quelok'ok'ej la.
133Chc'ama' la nu be je jas ri cubij ri tzij la; maya' la be chi quinkajbex rumal ri etzelal.
134Chinesaj la chuwäch ri tokinic aj winak, quinwaj c'ut quebentz'akatisaj ri pixab la ri e tz'ibatal umal la.
135Utz rilic we pataninel ech la ri' bana' la; chintijoj c'u la chque tak ri pixab la.
136Nima' quech u wa'l wächaj queturuw tak chque ri nu bak'wäch, rumal rech chi man nim ta quil wi ri tijonic la.

Tzade

137Ajawaxel, ri lal lal suc'; e colom c'ut ri pixab tak la ri e tz'ibam la.

138Conojel tak ri takanic la e suc' xukuje' e kastzij.

139In oyowinak rumal quech ri nu c'ulel chi man cäquita'taj ri tzij la.
140Ri chi'nic la oc'owinak chquipam c'axalaj tak c'ambejenic, rumal ri' cälok'ok'ex rumal we pataninel ech la ri'.
141Man c'o ta nu banic, xukuje' man c'o ta nu sachom ta ri e pixab la nu patan ri e tz'ibatalic.

142 A tua justiça é justiça eterna, e a tua lei é a própria verdade.
143 Sobre mim vieram tribulação e angústia; todavia, os teus mandamentos são o meu prazer.
144 Eterna é a justiça dos teus testemunhos; dá-me a inteligência deles, e viverei.

145 De todo o coração eu te invoco; ouve-me, SENHOR; observo os teus decretos.

146 Clamo a ti; salva-me, e guardarei os teus testemunhos.

147 Antecipo-me ao alvorecer do dia e clamo; na tua palavra, espero confiante.

148 Os meus olhos antecipam-se às vigílias noturnas, para que eu medite nas tuas palavras.

149 Ouve, SENHOR, a minha voz, segundo a tua bondade; vivifica-me, segundo os teus juízos.

150 Aproximam-se de mim os que andam após a maldade; eles se afastam da tua lei.

151 Tu estás perto, SENHOR, e todos os teus mandamentos são verdade.
152 Quanto às tuas prescrições, há muito sei que as estabeleceste para sempre.

153 Atenta para a minha aflição e livra-me, pois não me esqueço da tua lei.
154 Defende a minha causa e liberta-me; vivifica-me, segundo a tua promessa.
155 A salvação está longe dos ímpios, pois não procuram os teus decretos.

142Tu justicia es justicia eterna, y tu ley verdad.

143Angustia y aflicción han venido sobre mí, mas tus mandamientos son mi deleite.
144Tus testimonios son justos para siempre; dame entendimiento para que yo viva.

Cof.

145He clamado con todo mi corazón; ¡respóndeme, Señor! Guardaré tus estatutos.

146A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios.

147Me anticipo al alba y clamo; en tus palabras espero.

148Mis ojos se anticipan a las vigilias de la noche, para meditar en tu palabra.

149Oye mi voz conforme a tu misericordia; vivifícame, oh Señor, conforme a tus ordenanzas.

150Se me acercan los que siguen la maldad; lejos están de tu ley.

151Tú estás cerca, Señor, y todos tus mandamientos son verdad.
152Desde hace tiempo he sabido de tus testimonios, que para siempre los has fundado.

Resh.

153Mira mi aflicción y líbrame, porque no me olvido de tu ley.
154Defiende mi causa y redímeme; vivifícame conforme a tu palabra.
155Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos.

142Tu justicia es siempre justa, y tu ley es la verdad.

143La aflicción y la angustia me dominan, pero el gozo de tus mandamientos me levanta.
144Tus testimonios son siempre justos; dame entendimiento y viviré. Cof

145Señor, yo te llamo con todo el corazón; ¡respóndeme, y cumpliré tus estatutos!

146¡Sálvame, pues a ti elevo mi clamor! ¡Quiero obedecer tus testimonios!

147Clamo a ti antes de que amanezca, y me quedo esperando tu respuesta.

148Me mantengo despierto toda la noche para meditar en tus mandatos.

149Señor, escúchame, por tu misericordia; ¡dame vida, conforme a tu justicia!

150Mis malvados perseguidores ya están cerca, pero de tu ley están muy lejos.

151Pero tú, Señor, sí estás muy cerca, y todos tus mandamientos son verdad.
152Hace tiempo llegué a conocer tus mandatos, los cuales estableciste para la eternidad. Resh

153Mira mi aflicción, y ven a salvarme, pues no me he olvidado de tu ley.
154¡Defiéndeme, y ponme a salvo! ¡Dame vida con tu palabra!
155Los malvados están lejos de tu salvación, porque no buscan tus estatutos.

142Ri suq'uil la amak'el suc' wi, ri tijonic la are kastzij.
143In kajinak pa c'axc'olil xukuje' chquipam tak latz'obibal, e are tak c'ut ri e takomal la xinquicotisaj.
144Ri e takanic la amak'el e suc'; ¡chya' la wetamanic rech quincuinic quinc'asi'c!

Cop

145Ajawaxel, quinsiq'uin che la ruc' ronojel wanima', ¡tzelej la ulok u wäch ri nu tzij quinwaj c'ut quebentz'akatisaj tak ri pixab la!
146Che la quintz'onoj wi to'banic; chinto' la, rech quebennimaj tak ri takanic la.
147C'ämajok chi sakarok, quinwalij che u tz'onoxic ri to'banic la, nu cojom ri weyebal c'u'x chrij ri chi'nic la.
148C'ämajok choc ri ak'ab ri e nu bak'wäch e c'asc'atinak chi apanok che u chomaxic ri chi'nic la.
149Chtatabej la ri nu ch'abal, Ajawaxel, rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la; chya' la nu c'aslemal jas ri u cholajil ri suq'uil la.
150Nakaj e c'o wi ri e are' cäcaj caquiban c'ax chwe ri man e tok'obisal ta wächaj, naj c'u e c'o wi che ri tijonic la.
151Ri lal Ajawaxel nakaj lal c'o wi, conojel c'u ri e takomal la kas e kastzij.
152Kas ojer ulok wetamam qui wäch ri e takanic la, ri e jekebam la chbe k'ij sak.

Rex

153Chila la ri nu c'axc'obic, chinto'tajisaj c'u la, man elinak ta c'u ri tijonic la pa nu jolom.
154Chto' la nu wi', chintoro' la; ¡ya' la nu c'aslemal jas ri chi'nic la!
155Ri to'banic la naj c'o wi chque ri e banal tak etzelal, rumal rech chi man quiterenem ta ri pixab la.

156 Muitas, SENHOR, são as tuas misericórdias; vivifica-me, segundo os teus juízos.
157 São muitos os meus perseguidores e os meus adversários; não me desvio, porém, dos teus testemunhos.
158 Vi os infiéis e senti desgosto, porque não guardam a tua palavra.

159 Considera em como amo os teus preceitos; vivifica-me, ó SENHOR, segundo a tua bondade.

160 As tuas palavras são em tudo verdade desde o princípio, e cada um dos teus justos juízos dura para sempre.

161 Príncipes me perseguem sem causa, porém o que o meu coração teme é a tua palavra.

162 Alegro-me nas tuas promessas, como quem acha grandes despojos.
163 Abomino e detesto a mentira; porém amo a tua lei.
164 Sete vezes no dia, eu te louvo pela justiça dos teus juízos.
165 Grande paz têm os que amam a tua lei; para eles não há tropeço.
166 Espero, SENHOR, na tua salvação e cumpro os teus mandamentos.
167 A minha alma tem observado os teus testemunhos; eu os amo ardentemente.
168 Tenho observado os teus preceitos e os teus testemunhos, pois na tua presença estão todos os meus caminhos.

156Muchas son, oh Señor, tus misericordias; vivifícame conforme a tus ordenanzas.

157Muchos son mis perseguidores y mis adversarios, pero yo no me aparto de tus testimonios.

158Veo a los pérfidos y me repugnan, porque no guardan tu palabra.

159Mira cuánto amo tus preceptos; vivifícame, Señor, conforme a tu misericordia.

160La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna.

Sin.

161Príncipes me persiguen sin causa, pero mi corazón teme tus palabras.

162Me regocijo en tu palabra, como quien halla un gran botín.
163Aborrezco y desprecio la mentira, pero amo tu ley.
164Siete veces al día te alabo, a causa de tus justas ordenanzas.
165Mucha paz tienen los que aman tu ley, y nada los hace tropezar.
166Espero tu salvación, Señor, y cumplo tus mandamientos.
167Mi alma guarda tus testimonios, y en gran manera los amo.

168Guardo tus preceptos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti.

Tau.

156Señor, tú eres muy bondadoso; ¡dame vida de acuerdo a tu justicia!

157Son muchos los enemigos que me persiguen, pero yo no me aparto de tus testimonios.

158No soporto ver a esos traidores, porque no obedecen tus palabras.

159Señor, ¡mira cuánto amo tus mandamientos! ¡Dame vida, conforme a tu misericordia!

160La verdad es la esencia de tu palabra, y tus juicios son siempre justos. Shin

161Los poderosos me persiguen sin motivo, pero yo respeto y honro tu palabra.

162Es tal la alegría que me causa tu palabra que es como hallar un gran tesoro.
163No soporto la mentira. ¡La aborrezco! Pero amo tus enseñanzas.
164Siete veces al día te alabo porque tus juicios son siempre justos.
165Los que aman tu ley viven en completa paz, porque saben que no tropezarán.
166Señor, espero que me salves; mientras viva, cumpliré tus mandamientos.
167Toda mi vida he obedecido tus estatutos, pues son el gran amor de mi vida.

168He cumplido tus mandamientos y tus testimonios pues tú sabes todo lo que hago. Tav

156Ajawaxel, sibalaj nim ri ch'uch'ujil la; chya' la nu c'aslemal je jas ri u cholajil ri suq'uil la.
157Sibalaj e q'ui ri e nu c'ulel xukuje' ri e banal tak c'ax chwe, are c'u ri in man quintas ta wib chquij tak ri e takanic la.
158Man quebencoch' ta ri man e jic taj, man c'u quebequinimaj ta ri e takomal la.
159Ajawaxel, chila la chi sibalaj quinlok'ok'ej ri pixab la ri e banom la; ¡chya' la nu c'aslemal, rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la!

160Chupam ri tzij la c'o wi ri kastzij; ri e junalic e suc' conojel tak ri e tz'ibatal umal la.

Sin

161Winak ri c'o qui cuinem quinquiterenej pa wakan man c'o ta c'u jasche, are c'u ri wanima' cuya' u k'ij tak ri tzij la.
162In quina' wib chi sibalaj utz wech rumal ri chi'nic la, je ta ne' jachin curik jun nimalaj k'inomal.
163Quinwetzelaj u wäch ri banoj tzij, man quincoch' taj; quebenlok'ok'ej c'ut ri tijonic la.
164Amak'el quink'ijilan che la rumal quech ri e suc'alaj tak pixab la.
165Ri quelok'ok'en ri tijonic la, cäquirik nimalaj jamaril, man c'o ta c'u cabanowic chi quetzakic.
166Ajawaxel, quinweyej chi quincol la, e nu takem c'u qui nimaxic tak ri e takomal la.
167In quebennimaj ri takanic la, quebenlok'ok'ej c'ut ruc' ronojel wanima'.
168In quebennimaj tak ri pixab la ri e tz'ibatalic xukuje' tak ri takanic la; ¡lal eta'm la ronojel ri nu c'aslemal!

Tau

169 Chegue a ti, SENHOR, a minha súplica; dá-me entendimento, segundo a tua palavra.

170 Chegue a minha petição à tua presença; livra-me segundo a tua palavra.
171 Profiram louvor os meus lábios, pois me ensinas os teus decretos.
172 A minha língua celebre a tua lei, pois todos os teus mandamentos são justiça.

173 Venha a tua mão socorrer-me, pois escolhi os teus preceitos.

174 Suspiro, SENHOR, por tua salvação; a tua lei é todo o meu prazer.
175 Viva a minha alma para louvar-te; ajudem-me os teus juízos.
176 Ando errante como ovelha desgarrada; procura o teu servo, pois não me esqueço dos teus mandamentos.

Salmo 120

Contra as más línguas

Cântico de romagem

1 Na minha angústia, clamo ao SENHOR, e ele me ouve.
2 SENHOR, livra-me dos lábios mentirosos, da língua enganadora.
3 Que te será dado ou que te será acrescentado, ó língua enganadora?

4 Setas agudas do valente e brasas vivas de zimbro.

5 Ai de mim, que peregrino em Meseque e habito nas tendas de Quedar.
6 Já há tempo demais que habito com os que odeiam a paz.

169Llegue mi clamor ante ti, Señor; conforme a tu palabra dame entendimiento.

170Llegue mi súplica delante de ti; líbrame conforme a tu palabra.
171Profieran mis labios alabanzas, pues tú me enseñas tus estatutos.
172Que cante mi lengua de tu palabra, porque todos tus mandamientos son justicia.

173Pronta esté tu mano a socorrerme, porque tus preceptos he escogido.

174Anhelo tu salvación, Señor, y tu ley es mi deleite.

175Viva mi alma para alabarte, y que tus ordenanzas me ayuden.

176Me he descarriado como oveja perdida; busca a tu siervo, porque no me olvido de tus mandamientos.

Salmo 120

La lengua engañosa y los enemigos de la paz

Cántico de ascenso gradual.

1En mi angustia clamé al Señor, y Él me respondió.

2Libra mi alma, Señor, de labios mentirosos, y de lengua engañosa.
3¿Qué se te dará, y qué se te añadirá, oh lengua engañosa?

4Agudas flechas de guerrero, con brasas de enebro.

5¡Ay de mí, porque soy peregrino en Mesec, y habito entre las tiendas de Cedar!
6Demasiado tiempo ha morado mi alma con los que odian la paz.

169Señor, ¡escucha mi clamor! ¡Dame entendimiento, conforme a tu palabra!

170¡Que llegue mi oración a tu presencia! ¡Líbrame, como lo has prometido!
171De mis labios se desbordará la alabanza cuando me hayas enseñado tus estatutos.
172Con mis labios proclamaré tu palabra, porque todos tus mandamientos son justos.

173Extiende tu mano para socorrerme, porque he elegido obedecer tus mandamientos.

174Señor, yo espero que me salves, porque me deleito en tu ley.
175Concédeme vida para alabarte, y sosténme con tus juicios.
176Ando sin rumbo, como oveja perdida; ¡ven en busca de este siervo tuyo que no ha olvidado tus mandamientos!

Salmo 120

Entre la paz y la guerra

Cántico gradual.

1En mi angustia, clamé al Señor, y el Señor me respondió.
2¡Líbrame, Señor, de los mentirosos, de la gente de lengua embustera!
3Tú, lengua mentirosa, ¿qué ganas con engañar a todos?
4¡Serás asaeteado con agudas flechas, ardientes como el fuego de retama!
5¡Ay de mí! ¡Soy un extranjero en Mesec! ¡Habito entre las tiendas de Cedar!
6¡Ya he convivido mucho tiempo con los que no pueden vivir en paz!

169Chebopan ri nu rakoj tak chi'aj chwäch la Ajawaxel; ¡chya' la wetamanic je jas ri u cholajil ri tzij la!
170Chopan ri nu ch'awem chwäch la; ¡chinto'tajisaj la je jas ri u cholajil ri chi'nic la!
171Chq'uiy ulok ri k'ijilanic chi nu chi', in tijom c'u la chque tak ri pixab la.
172Ri e nu chi' chquibixoj jun bix che ri chi'nic la, conojel c'ut ri e takomal la e suc'.
173Xak cheyen ri k'ab la che u ya'ic to'banic chwe, are c'u benak wanima' chque ri pixab la ri e tz'ibatalic.
174Ajawaxel, ¡quinrayij chi quinto'tajisaj la! ¡In quinna' wib chi sibalaj utz wech rumal ri tijonic la!
175Quinwaj chi quinc'asi' che u ya'ic k'ij la; chinuto' ba' ri suq'uilal la.
176Nu jalon nu be jacha' jun chij; ¡petba' la che nu tzucuxic, man c'u e sachinak ta ri e takomal la pa nu jolom!

Salmib 120

Ch'awem ruc' Dios aretak c'o sayowem

1Aretak in c'o chupam ri c'axc'ol, quinsiq'uij ri Ajawaxel, ri are' cutzelej c'ut u wäch nu tzij.
2Ajawaxel, chinesaj la chquiwäch ri banal tak tzij, xukuje' chuwäch ri ak'aj ri cuban nimal.

3¿Jas ta chic ri cacuin ri ak'aj ri banal nimal cuc'amo?

4¡T'ist'ic qui wi' tak ch'ab quech ajch'ojab! ¡E rachak k'ak' ri quekakatic e re ri che' ri retam u bi'!
5¡Tok'ob nu wäch in ri xa wokxanim wib pa Mesec, ri in jekel chquixo'l tak ri lic'om re Sedar!
6Sibalaj in beytajinak chquixo'l ri cäquetzelaj u wäch ri jamaril;

7 Sou pela paz; quando, porém, eu falo, eles teimam pela guerra.

Salmo 121

Deus, o fiel guarda dos homens

Cântico de romagem

1 Elevo os olhos para os montes: de onde me virá o socorro?
2 O meu socorro vem do SENHOR, que fez o céu e a terra.
3 Ele não permitirá que os teus pés vacilem; não dormitará aquele que te guarda.
4 É certo que não dormita, nem dorme o guarda de Israel.
5 O SENHOR é quem te guarda; o SENHOR é a tua sombra à tua direita.
6 De dia não te molestará o sol, nem de noite, a lua.
7 O SENHOR te guardará de todo mal; guardará a tua alma.
8 O SENHOR guardará a tua saída e a tua entrada, desde agora e para sempre.

Salmo 122

Oração pela paz de Jerusalém

Cântico de romagem. De Davi

1 Alegrei-me quando me disseram: Vamos à Casa do SENHOR.
2 Pararam os nossos pés junto às tuas portas, ó Jerusalém!
3 Jerusalém, que estás construída como cidade compacta,
4 para onde sobem as tribos, as tribos do SENHOR, como convém a Israel, para renderem graças ao nome do SENHOR.

7Yo amo la paz, mas cuando hablo, ellos están por la guerra.

Salmo 121

El Señor, guardador de Israel

Cántico de ascenso gradual.

1Levantaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro?
2Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra.
3No permitirá que tu pie resbale; no se adormecerá el que te guarda.
4He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel.
5El Señor es tu guardador; el Señor es tu sombra a tu mano derecha.
6El sol no te herirá de día, ni la luna de noche.
7El Señor te protegerá de todo mal; El guardará tu alma.
8El Señor guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

Salmo 122

Oración por la paz de Jerusalén

Cántico de ascenso gradual; de David.

1Yo me alegré cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor.
2Plantados están nuestros pies dentro de tus puertas, oh Jerusalén.
3Jerusalén, que está edificada como ciudad compacta, bien unida,
4a la cual suben las tribus, las tribus del Señor, (lo cual es ordenanza para Israel) para alabar el nombre del Señor.

7Aunque soy un hombre de paz, cuando les hablo, me declaran la guerra.

Salmo 121

El Señor es tu protector

Cántico gradual.

1Elevo mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro?
2Mi socorro viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.
3El Señor no dejará que resbales; el que te cuida jamás duerme.
4Toma en cuenta que nunca duerme el protector de Israel.
5El Señor es tu protector; el Señor es como tu sombra: ¡siempre está a tu mano derecha!
6Ni el sol te fatigará de día, ni la luna te agobiará en la noche.
7El Señor te librará de todo mal; el Señor protegerá tu vida.
8El Señor te estará vigilando cuando salgas y cuando regreses, desde ahora y hasta siempre.

Salmo 122

Oración por la paz de Jerusalén

Cántico gradual. De David.

1Yo me alegro con los que me dicen: «Vamos a la casa del Señor.»
2Ya nuestros pies se dan prisa; ¡ya estamos, Jerusalén, ante tus puertas!
3La ciudad de Jerusalén fue construida como centro de reunión de la comunidad.
4Todas las tribus del Señor llegan a ella, cumpliendo con la orden dada a Israel de alabar allí el nombre del Señor.

7¡aretak quintzijoj jamaril, ri e are' käquitzijoj ch'o'j!

Salmib 121

Ri Ajawaxel are' chajil awib

1Aretak quebenwil tak ri c'ache'laj quinc'ot nu chi': "¿jawije' lo quel wi na ulok ri to'l wech?"
2Ri to'l wech quel na ulok ruc' ri Ajawaxel, ri xbanow ri caj xukuje' ri ulew.
3Mawi jubik' cuya' chi catjiljobic. Mawi jubik' cäwar ta na ri catchajinic.
4Man c'o ta jubik' cäwaric; mawi jubik' cäwar ri cachajin ri Israel.
5Ri Ajawaxel are' catchajinic; ri Ajawaxel are' catch'ukuwic, are' ri c'o chanakaj che a to'ic.
6Ri k'ij man cuban ta c'ax chawe pa k'ij, mawi ri ic' cuban ta c'ax chawe chak'ab.
7Ri Ajawaxel catuch'uk na rech man catkaj ta pa u k'ab apachique c'axc'olil; ri are' cuchajij ri a c'aslemal.
8Ri Ajawaxel cuchajij na ri awelic bic xukuje' ri awoquic, kas camic c'a chbe k'ij sak.

Salmib 122

U ya'ic u k'ij ri Jerusalen

1¡Nimalaj quicotemal aretak cäbix chwe: "Jo' chupam ri rachoch ri Ajawaxel!"
2Jerusalen, ¡uj oquinak chic chquipam tak ri awoquibal!
3Jerusalen, tinimit ri yacom rech quemulix ri tinimit winak chupam.
4Chila' quebopan wi tak ri ramak' ri Ajawaxel che u k'ijilaxic ri u bi', jacha' ri takanic ri yo'm che ri Israel.

5 Lá estão os tronos de justiça, os tronos da casa de Davi.

6 Orai pela paz de Jerusalém! Sejam prósperos os que te amam.

7 Reine paz dentro de teus muros e prosperidade nos teus palácios.
8 Por amor dos meus irmãos e amigos, eu peço: haja paz em ti!
9 Por amor da Casa do SENHOR, nosso Deus, buscarei o teu bem.

Salmo 123

Solicitude por auxílio divino

Cântico de romagem

1 A ti, que habitas nos céus, elevo os olhos!

2 Como os olhos dos servos estão fitos nas mãos dos seus senhores, e os olhos da serva, na mão de sua senhora, assim os nossos olhos estão fitos no SENHOR, nosso Deus, até que se compadeça de nós.

3 Tem misericórdia de nós, SENHOR, tem misericórdia; pois estamos sobremodo fartos de desprezo.

4 A nossa alma está saturada do escárnio dos que estão à sua vontade e do desprezo dos soberbos.

Salmo 124

Deus, nosso protetor e libertador

Cântico de romagem. De Davi

1 Não fosse o SENHOR, que esteve ao nosso lado, Israel que o diga;
2 não fosse o SENHOR, que esteve ao nosso lado, quando os homens se levantaram contra nós,

5Porque allí se establecieron tronos para juicio, los tronos de la casa de David.

6Orad por la paz de Jerusalén: Sean prosperados los que te aman.

7Haya paz dentro de tus muros, y prosperidad en tus palacios.
8Por amor de mis hermanos y de mis amigos diré ahora: Sea la paz en ti.
9Por amor de la casa del Señor nuestro Dios procuraré tu bien.

Salmo 123

Oración pidiendo ayuda del Señor

Cántico de ascenso gradual.

1A ti levanto mis ojos, ¡oh tú que reinas en los cielos!

2He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de su señor, como los ojos de la sierva a la mano de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios hasta que se apiade de nosotros.

3Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque muy hartos estamos de desprecio.

4Harta en extremo está nuestra alma del escarnio de los que están en holgura, y del desprecio de los soberbios.

Salmo 124

Canto de liberación

Cántico de ascenso gradual; de David.

1Si el Señor no hubiera estado a nuestro favor, —diga ahora Israel—
2si el Señor no hubiera estado a nuestro favor cuando los hombres se levantaron contra nosotros,

5Allí se encuentran los tribunales de justicia; allí está el trono de la casa de David.

6Pidamos por la paz de Jerusalén, y porque prosperen los que te aman.

7Que haya paz dentro de tus murallas, y se respire tranquilidad en tus palacios.
8Por mis hermanos y mis compañeros, ruego a Dios que haya paz en ti.
9Por el templo del Señor nuestro Dios, pido a Dios que te dé bienestar.

Salmo 123

Súplica por la bondad de Dios

Cántico gradual.

1Hacia ti, Señor, levanto mis ojos; hacia ti, que habitas en los cielos.

2Nuestros ojos están puestos en ti, Señor y Dios nuestro, como los ojos de los siervos y las siervas que miran atentos a sus amos y sus amas; ¡esperamos que nos muestres tu bondad!

3Muéstranos tu bondad, Señor; ¡muéstranos tu bondad! ¡Ya estamos cansados de que nos desprecien!

4¡Ya estamos cansados de tantas burlas por parte de quienes todo lo tienen! ¡Cansados de que los soberbios nos menosprecien!

Salmo 124

Nuestra ayuda viene del Señor

Cántico gradual. De David.

1Si el Señor no hubiera estado de nuestro lado —que lo reconozca el pueblo de Israel—,
2si el Señor no hubiera estado de nuestro lado cuando todo el mundo se levantó contra nosotros,

5Chupam e c'o wi ri k'atbal tzij re suq'uil, ri k'atbal tak tzij re ri rachoch ri ajawinel David.
6Chibij ruc' ronojel iwanima': “Chc'ol jamaril awuc', Jerusalen; ma ta c'o cäyo'w latz' chque ri catquilok'ok'ej.
7Chc'ol jamaril pa tak ri e a tapia; ma ta c'o chc'ulmax chquipam tak ri nimak tak awachoch.”
8Are c'u ri camic cumal ri e wachalal xukuje' ri e wachil quinbij na: “Chi chc'ol jamaril awuc'.
9Rumal rech ri rachoch ri Ajawaxel, ri ka Dios, quintzucuj u banic utzil chawe.”

Salmib 123

Ch'awem ruc' Dios ruc' jiquibam c'uxaj

1Chwäch la quinkeb wi, Ajawaxel, ruc' bochi'nic; lal, ri cajawin la pa ri caj.
2Ruc' bochi'nic cujkeb chuwäch ri Ajawaxel, ri ka Dios, jacha' ri cuban ri ala ri pataninel cäca'y che ri u k'ab ri rajaw achi, jacha' ri cuban ri ali pataninel cäca'y che ri u k'ab ri rajaw ixok, keye'm chi quel na u c'u'x chke.

3Chel c'u'x la chke Ajawaxel; chel c'u'x la chke, man cäkach'ij ta chi c'ut ri yok'onic ri caquiban chke;

4¡oc'owinak u wi' ri c'ax ri ka rikom rumal ri retz'bexic ka wäch cumal ri k'inomab xukuje' ri retzelaxic ka wäch cumal ri e banal tak nimal!

Salmib 124

Ri Dios, u Colonel ri Israel

1We ta ri Ajawaxel ma ta xc'oji' kuc' che u to'ic ka wi' —chubij c'u ri Israel camic—,
2we ta ri Ajawaxel ma ta xc'oji' kuc' che u to'ic ka wi' aretak xewalij ri winak che u banic c'ax chke,

3 e nos teriam engolido vivos, quando a sua ira se acendeu contra nós;
4 as águas nos teriam submergido, e sobre a nossa alma teria passado a torrente;
5 águas impetuosas teriam passado sobre a nossa alma.
6 Bendito o SENHOR, que não nos deu por presa aos dentes deles.
7 Salvou-se a nossa alma, como um pássaro do laço dos passarinheiros; quebrou-se o laço, e nós nos vimos livres.
8 O nosso socorro está em o nome do SENHOR, criador do céu e da terra.

Salmo 125

Fé inabalável
Cântico de romagem

1 Os que confiam no SENHOR são como o monte Sião, que não se abala, firme para sempre.

2 Como em redor de Jerusalém estão os montes, assim o SENHOR, em derredor do seu povo, desde agora e para sempre.
3 O cetro dos ímpios não permanecerá sobre a sorte dos justos, para que o justo não estenda a mão à iniqüidade.
4 Faze o bem, SENHOR, aos bons e aos retos de coração.
5 Quanto aos que se desviam para sendas tortuosas, levá-los-á o SENHOR juntamente com os malfeitores. Paz sobre Israel!

Salmo 126

Consolo para os que choram
Cântico de romagem

1 Quando o SENHOR restaurou a sorte de Sião, ficamos como quem sonha.

3vivos nos hubieran tragado entonces cuando su ira se encendió contra nosotros;
4entonces las aguas nos hubieran anegado, un torrente hubiera pasado sobre nuestra alma,
5hubieran pasado entonces sobre nuestra alma las aguas impetuosas.
6Bendito sea el Señor, que no nos ha entregado como presa de los dientes de ellos.

7Nuestra alma ha escapado cual ave del lazo de los cazadores; el lazo se rompió y nosotros escapamos.

8Nuestro socorro está en el nombre del Señor, que hizo los cielos y la tierra.

Salmo 125

El Señor protege a su pueblo
Cántico de ascenso gradual.

1Los que confían en el Señor son como el monte Sión, que es inconmovible, que permanece para siempre.

2Como los montes rodean a Jerusalén, así el Señor rodea a su pueblo desde ahora y para siempre.

3Pues el cetro de la impiedad no descansará sobre la tierra de los justos, para que los justos no extiendan sus manos para hacer el mal.
4Haz bien, Señor, a los buenos, y a los rectos de corazón.
5Mas a los que se desvían por sus caminos torcidos, el Señor los llevará con los que hacen iniquidad. Paz sea sobre Israel.

Salmo 126

Gratitud por el regreso de la cautividad
Cántico de ascenso gradual.

1Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, éramos como los que sueñan.

3nos habrían tragado vivos, pues su furia contra nosotros los quemaba;
4¡nos habrían arrastrado como una inundación!, ¡nos habrían sepultado como un torrente!,

5¡nos habrían ahogado como aguas impetuosas!

6¡Bendito sea el Señor, que no nos dejó caer en sus fauces!

7¡Escapamos como escapa el ave de la red! ¡La red se abrió, y nosotros escapamos!

8Nuestra ayuda viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.

Salmo 125

Dios protege a su pueblo
Cántico gradual.

1Los que confían en el Señor son semejantes al monte Sión, que jamás se mueve, que siempre está en su lugar.
2Son también semejantes a Jerusalén que está rodeada de montes: ¡la protección del Señor rodea a su pueblo desde ahora y para siempre!
3Jamás se impondrá el cetro de los impíos sobre el país de los justos, para que los justos no caigan en la maldad.
4Señor, bendice a los que hacen el bien, a los que son de recto corazón.
5Pero castiga, Señor, a los que se apartan de ti; ¡recházalos junto con los malhechores! ¡Que haya paz en Israel!

Salmo 126

Oración por la restauración
Cántico gradual.

1Cuando el Señor nos haga volver a Sión, nos parecerá estar soñando.

3uj c'asal ta ri' xujquibik'o aretak xnicow ri coyowal chkij.
4Xujuc'am ta bic ri' ri ja'; ¡jun nima' ta ri' xoc'ow ta pakawi'!

5¡Xeboc'ow ta c'u ri' ri rekbala' pakawi'!

6¡Tewichital ri Ajawaxel, ri man xuya' ta chi xujquit'ub ta cuc' ri qui ware!
7Xujel chuwäch ri c'amibal jacha' jun chicop ri e c'o u xic' ri man käkaj ta pa u k'ab ri tzucunel; ri c'amibal xt'okopitajic, xujanimaj c'ut.
8Ri to'bal kib käpe ruc' ri Ajawaxel, ri xbanow ri caj xukuje' ri ulew.

Salmib 125

Ri Dios quebuch'uk ri e rech

1Ri caquijiquiba' qui c'u'x chrij ri Ajawaxel man queslabetaj taj; quejunamataj ruc' ri juyub Sion, kas xa jumul e jekelic.

2Jacha' ri juyub quisutim rij ri Jerusalen, ri Ajawaxel u sutim rij ri u tinimit camic xukuje' amak'el.

3Ri itzel k'atan tzij man amak'el tak cätakan cho ri ulew ri u yo'm ri Dios che ri u tinimit, muchaplej c'u ne' ri u tinimit u banic ri etzelal.
4Ajawaxel, bana' la utzil chque ri e utzalaj tak winak, chque ri suc'um ri canima';
5e are' c'u ri quebin pa ri itzel be bana' la chi je cäquitaklebej jas ri cäquitaklebej ri itzel tak winak. ¡Chc'ol c'u jamaril pa Israel!

Salmib 126

Bana' la chi cäq'uextaj ri ka cäkechbej

1Aretak ri Ajawaxel xuq'uex ri cärechbej ri Sion, je ta ne ri xa cätajin cujichiq'uic.

2 Então, a nossa boca se encheu de riso, e a nossa língua, de júbilo; então, entre as nações se dizia: Grandes coisas o SENHOR tem feito por eles.

3 Com efeito, grandes coisas fez o SENHOR por nós; por isso, estamos alegres.
4 Restaura, SENHOR, a nossa sorte, como as torrentes no Neguebe.

5 Os que com lágrimas semeiam com júbilo ceifarão.

6 Quem sai andando e chorando, enquanto semeia, voltará com júbilo, trazendo os seus feixes.

Salmo 127

Todo bem procede de Deus
Cântico de romagem. De Salomão

1 Se o SENHOR não edificar a casa, em vão trabalham os que a edificam; se o SENHOR não guardar a cidade, em vão vigia a sentinela.

2 Inútil vos será levantar de madrugada, repousar tarde, comer o pão que penosamente granjeastes; aos seus amados ele o dá enquanto dormem.

3 Herança do SENHOR são os filhos; o fruto do ventre, seu galardão.
4 Como flechas na mão do guerreiro, assim os filhos da mocidade.
5 Feliz o homem que enche deles a sua aljava; não será envergonhado, quando pleitear com os inimigos à porta.

Salmo 128

Temor de Deus e felicidade no lar
Cântico de romagem

2Entonces nuestra boca se llenó de risa, y nuestra lengua de gritos de alegría; entonces dijeron entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Señor con ellos.

3Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros; estamos alegres.
4Haz volver, Señor, a nuestros cautivos, como las corrientes en el sur.
5Los que siembran con lágrimas, segarán con gritos de júbilo.
6Él que con lágrimas anda, llevando la semilla de la siembra, en verdad volverá con gritos de alegría, trayendo sus gavillas.

Salmo 127

La prosperidad viene del Señor
Cántico de ascenso gradual; de Salomón.

1Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vela la guardia.

2Es en vano que os levantéis de madrugada, que os acostéis tarde, que comáis el pan de afanosa labor, pues Él da a su amado aun mientras duerme.

3He aquí, don del Señor son los hijos; y recompensa es el fruto del vientre.
4Como flechas en la mano del guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud.
5Bienaventurado el hombre que de ellos tiene llena su aljaba; no será avergonzado cuando hable con sus enemigos en la puerta.

Salmo 128

Bienaventuranza del que teme a Dios
Cántico de ascenso gradual.

2Nuestra boca se llenará de risa; nuestra lengua rebosará de alabanzas. Entonces las naciones dirán: «¡El Señor ha hecho grandes cosas por éstos!»

3Sí, el Señor hará grandes cosas por nosotros, y eso nos llenará de alegría.
4Señor, ¡haz que volvamos de nuestra cautividad, y que corramos libres como los arroyos del desierto!
5¡Haz que los que siembran con lágrimas cosechen entre gritos de alegría!

6¡Que los que entre sollozos esparzan la semilla, vuelvan alegres trayendo sus gavillas!

Salmo 127

Los hijos son una bendición
Cántico gradual. De Salomón.

1Si el Señor no edifica la casa, de nada sirve que los edificadores se esfuercen. Si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que los guardias la vigilen.

2De nada sirve que ustedes madruguen, y que se acuesten muy tarde, si el pan que comen es pan de sufrimiento, y el Señor da el sueño a los que él ama.

3Los hijos son un regalo del Señor; los frutos del vientre son nuestra recompensa.
4Los hijos que nos nacen en nuestra juventud son como flechas en manos de un guerrero.
5¡Dichoso aquél que llena su aljaba con muchas de estas flechas! No tendrá de qué avergonzarse cuando se defienda ante sus enemigos.

Salmo 128

Las bendiciones del Señor
Cántico gradual.

2Are' c'ut ri u pa ka chi' xukuje' tak ri e ka chi' xenoj che tak tze' xukuje' rakoj tak chi'aj re quicotemal; e are' c'ut ri e k'ijilal tak diosib caquibij: "¡Ri Ajawaxel e u banom nimak tak jastak chque!"
3Je, ri Ajawaxel e u banom nimak tak jastak che ka to'ic, cujquicot c'ut.
4¡Ajawaxel, bana' la chi cuq'uex rib ri ka taklebem, jacha' ri u q'uextajic ri chaki'j uwo sak cumal ri jäb!
5Ri queticonij ruc' u wa'l wächaj, cäquiyac na ri u wächinic ri ulew ruc' rakoj tak chi'aj re quicotemal.
6Pune' quebok' che u c'amic bic ri ija', aretak quetzelej ulok quebixon chi ruc' quicotemal, e qui k'alum ulok jujun tak yataj trico.

Salmib 127

Ronojel cäpe ruc' ri Ajawaxel

1We man are' ri Ajawaxel cäyacow ri rachoch Dios, man c'o ta cupatanij ri qui chac ri e yacanelab; we man are' ri Ajawaxel cäch'ukuw ri tinimit, man c'o ta cupatanij pune' quec'asc'at ri chajinelab.
2Man c'o ta cupatanij cächaplex ri chac xuwi quel ulok ri k'ij c'ä cäkaj na ri k'ij cätijow c'u jun wa ri ch'äcon ruc' c'axc'olil, cuya' c'u ne' ri Dios chque ri e rachil pune' man caquesaj qui waram.
3Ri e ka c'ojol ri quebalaxic, e je'lalaj tak u tewichibal ri Ajawaxel.
4Ri e ka c'ojol ri quekalc'ualaj pa ri ka c'ojolal, e jacha' ch'ab pa u k'ab jun banal ch'o'j.
5¡Utz rech ri achi ri e c'o q'ui u ch'ab e je tak wa'! Man quesax ta na u q'uixbal cumal ri e u c'ulel aretak cuto' rib pa qui k'ab, chquiwäch tak ri k'atal tzij.

Salmib 128

Ri e u tewichibal ri Ajawaxel

1 Bem-aventurado aquele que teme ao SENHOR e anda nos seus caminhos!
2 Do trabalho de tuas mãos comerás, feliz serás, e tudo te irá bem.
3 Tua esposa, no interior de tua casa, será como a videira frutífera; teus filhos, como rebentos da oliveira, à roda da tua mesa.
4 Eis como será abençoado o homem que teme ao SENHOR!
5 O SENHOR te abençoe desde Sião, para que vejas a prosperidade de Jerusalém durante os dias de tua vida,

6 vejas os filhos de teus filhos. Paz sobre Israel!

Salmo 129

Recordação de libertações
Cântico de romagem

1 Muitas vezes me angustiaram desde a minha mocidade, Israel que o diga;
2 desde a minha mocidade, me angustiaram, todavia, não prevaleceram contra mim.
3 Sobre o meu dorso lavraram os aradores; nele abriram longos sulcos.

4 Mas o SENHOR é justo; cortou as cordas dos ímpios.

5 Sejam envergonhados e repelidos todos os que aborrecem a Sião!
6 Sejam como a erva dos telhados, que seca antes de florescer,
7 com a qual não enche a mão o ceifeiro, nem os braços, o que ata os feixes!
8 E também os que passam não dizem: A bênção do SENHOR seja convosco! Nós vos abençoamos em nome do SENHOR!

1Bienaventurado todo aquel que teme al Señor, que anda en sus caminos.
2Cuando comas del trabajo de tus manos, dichoso serás y te irá bien.
3Tu mujer será como fecunda vid en el interior de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.
4He aquí que así será bendecido el hombre que teme al Señor.

5El Señor te bendiga desde Sión, veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida,

6y veas a los hijos de tus hijos. ¡Paz sea sobre Israel!

Salmo 129

Plegaria por la caída de los enemigos de Sión
Cántico de ascenso gradual.

1Muchas veces me han perseguido desde mi juventud, —diga ahora Israel—
2muchas veces me han perseguido desde mi juventud, pero no han prevalecido contra mí.
3Sobre mis espaldas araron los aradores; alargaron sus surcos.
4El Señor es justo; ha cortado las coyundas de los impíos.
5Sean avergonzados y vueltos atrás todos los que odian a Sión.
6Sean como hierba en los techos, que se seca antes de crecer.
7Con la cual el segador no llena su mano, ni el recogedor de gavillas sus brazos.
8Y no les digan los que pasan: La bendición del Señor sea sobre vosotros; os bendecimos en el nombre del Señor.

1¡Dichosos todos los que honran al Señor! ¡Dichosos los que van por sus caminos!
2¡Dichoso serás, y te irá bien, cuando te alimentes del fruto de tu trabajo!
3En la intimidad de tu casa, tu esposa será como una vid con muchas uvas; alrededor de tu mesa tus hijos serán como retoños de olivo.

4Así bendice el Señor a todo aquel que le honra.

5¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión! ¡Que veas en vida el bienestar de Jerusalén!

6¡Que llegues a ver a tus nietos! ¡Que haya paz en Israel!

Salmo 129

La justicia del Señor
Cántico gradual.

1Muchas han sido mis angustias desde mi juventud... —que lo reconozca el pueblo de Israel—,
2muchas han sido mis angustias desde mi juventud, pero no lograron vencerme.
3Sobre mis espaldas pasaron los arados y me dejaron profundas huellas,
4pero el Señor, que es justo, me libró de las ataduras de los malvados.
5¡Que huyan avergonzados todos los que odian a Sión!
6¡Que sean como la hierba en el tejado, que se marchita y nunca crece,
7que no alcanza a llenar la mano del segador, ni jamás llega a formar un manojo!
8Que nunca le digan los que pasan: «¡Que el Señor los bendiga! ¡Nosotros los bendecimos en el nombre del Señor!»

1Utz awech at, ri nim cawil wi ri Ajawaxel, xukuje' catniman che.
2Catij na ri u wächinic ri a chac, utz na awech, xukuje' utz catel na.
3Chupam ri awachoch, ri awixokil je ta ne' juwi' uva ri sibalaj c'o u wäch; ri awalc'ual ri cäquisutij rij ri a mexa e je ta ne quepe qui tux aseitun.
4Jewa' ri u tewichi'xic ri achi rumal ri Ajawaxel ri nim quil rumal.
5¡Chatutewichi'j ulok ri Ajawaxel pa ri u juyub Sion! ¡Cawil ta c'u na ri utzil ri curik ri Jerusalen pa conojel tak ri k'ij rech ri a c'aslemal!
6¡Cawil na qui wäch ri e u wi' tak a mam! ¡Chc'ol jamaril pa Israel!

Salmib 129

Ri Ajawaxel cuya' torotajic

1E q'ui c'axc'ol in oc'owinak kas pa ri walc'alal —chubij ri Israel camic—,
2e q'ui c'axc'ol in oc'owinak wi kas pa ri walc'alal, man c'u e cuininak ta chwe.
3Qui socom ri uwo wij cumal tak rapubal, e qui socom ri uwo wij,
4suc' c'ut ri Ajawaxel, in resam chuxe' ri qui takanic ri e banal tak etzelal.
5¡Chel qui q'uixbal xukuje' chebanimajok c'ut ri caquiban qui c'ulel che ri Sion!
6¡Je' chebuxok jacha' ri k'ayes ri caq'uiy paquiwi' tak ri e u xotil ja, c'ä maja' cäbokic chaki'j chic!
7K'ayes ri mawi jubik' quebuc'am ta bic ri k'atal trico, ri quebuxim ta pa tak yataj:
8K'ayes ri man c'o ta jun coc'owic cubij ta na: “Ri Ajawaxel e tewechininak.” Uj quixkatewichi'j ix pa ri u bi' ri Ajawaxel.

Salmo 130

Das profundezas clamo ao Senhor
Cântico de romagem

1 Das profundezas clamo a ti, SENHOR.

2 Escuta, SENHOR, a minha voz; estejam alertas os teus ouvidos às minhas súplicas.

3 Se observares, SENHOR, iniqüidades, quem, SENHOR, subsistirá?

4 Contigo, porém, está o perdão, para que te temam.

5 Aguardo o SENHOR, a minha alma o aguarda; eu espero na sua palavra.
6 A minha alma anseia pelo SENHOR mais do que os guardas pelo romper da manhã. Mais do que os guardas pelo romper da manhã,

7 espere Israel no SENHOR, pois no SENHOR há misericórdia; nele, copiosa redenção.

8 É ele quem redime a Israel de todas as suas iniqüidades.

Salmo 131

Calma em Deus
Cântico de romagem. De Davi

1 SENHOR, não é soberbo o meu coração, nem altivo o meu olhar; não ando à procura de grandes coisas, nem de coisas maravilhosas demais para mim.

2 Pelo contrário, fiz calar e sossegar a minha alma; como a criança desmamada se aquieta nos braços de sua mãe, como essa criança é a minha alma para comigo.
3 Espera, ó Israel, no SENHOR, desde agora e para sempre.

Salmo 130

Clamor de un pecador
Cántico de ascenso gradual.

1Desde lo más profundo, oh Señor, he clamado a ti.

2¡Señor, oye mi voz! Estén atentos tus oídos a la voz de mis súplicas.

3Señor, si tú tuvieras en cuenta las iniquidades, ¿quién, oh Señor, podría permanecer?

4Pero en ti hay perdón, para que seas temido.

5Espero en el Señor; en Él espera mi alma, y en su palabra tengo mi esperanza.

6Mi alma espera al Señor más que los centinelas a la mañana; sí, más que los centinelas a la mañana.

7Oh Israel, espera en el Señor, porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención;

8Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Salmo 131

Humilde confianza en Dios
Cántico de ascenso gradual; de David.

1Señor, mi corazón no es soberbio, ni mis ojos altivos; no ando tras las grandezas, ni en cosas demasiado difíciles para mí;

2sino que he calmado y acallado mi alma; como niño destetado en el regazo de su madre, como niño destetado reposa en mí mi alma.

3Espera, oh Israel, en el Señor, desde ahora y para siempre.

Salmo 130

Esperanza en la salvación del Señor
Cántico gradual.

1A ti clamo, Señor, desde el fondo de mi angustia.

2¡Escucha, Señor, mi voz! ¡Que no se cierren tus oídos al clamor de mi súplica!

3Señor, si te fijaras en nuestros pecados, ¿quién podría sostenerse en tu presencia?

4Pero en ti hallamos perdón, para que seas reverenciado.
5Señor, toda mi vida he esperado en ti, y he confiado en tus promesas.
6Yo te espero, Señor, con toda el alma, como esperan los centinelas la mañana, como esperan los vigilantes el nuevo día.

7Israel, confía en el Señor, porque el Señor es misericordioso; ¡en él hay abundante redención!

8El Señor salvará a Israel de todos sus pecados.

Salmo 131

Plena confianza en Dios
Cántico gradual; de David.

1Señor, mi corazón no es vanidoso, ni son altaneros mis ojos; no busco realizar grandes proezas, ni hazañas que excedan a mis fuerzas.

2Me porto con mesura y en sosiego, como un niño recién amamantado; ¡soy como un niño recién amamantado, que está en brazos de su madre!

3Israel, ¡confía en el Señor desde ahora y para siempre!

Salmib 130

Jiquibam c'uxaj chrij ri Ajawaxel

1Kas chupam ri najil ri in c'o wi quintz'onoj bic che la, Ajawaxel;
2tatabej la, Ajawaxel, ri nu ch'abal, chutatabej ri xiquin la ri nu rak'oj chi'aj che u tz'onoxic tok'ob.
3Ajawaxel, Ajawaxel, we ta ma ta quesach la qui tza'm ri etzelal, ¿jachin ta lo ri' ri cäcuinic co cätaq'uic?
4Uc' c'u la cäkarik wi cuyubal macaj, rech cäkaya' k'ij la.
5Ruc' ronojel ri nu c'aslibal quineyen che ri Ajawaxel, quinjiquiba' c'u nu c'u'x chrij ri u tzij.
6C'o na ri reyexic ri Ajawaxel quinbano chquiwäch ri caquiban chajinelab pa ri sakaribal. Je e jacha' ri caquiban ri chajinelab quebeyen pa ri sakaribal,

7chaweyej at Israel, ri Ajawaxel, ruc' c'u are' c'o wi lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' tz'akatalaj to'tajem.

8¡Are' quesan na ri Israel chupam ronojel ri retzelal!

Salmib 131

Ch'awem ruc' Dios re jiquibam c'uxaj

1Ajawaxel, ri wanima' man cuban ta nimal, mawi e banal tak nimal ri e nu bak'wäch, mawi cäbe ta wanima' chquij nimak tak jastak ri ma ta c'o quejunamataj ta wi.
2Man c'o ta c'u ne' jas quinbij mawi c'o ta quinbisoj, jacha' jun ac'al ri c'äte cätijtaj ri u tu' ri k'alutal rumal ri u nan. ¡Xak in junam ruc' jun ac'al ri c'äte cätijtaj ri u tu'!

3Israel, chaweyej ri Ajawaxel camic xukuje' amak'el.

Salmo 132

Uma promessa antiga

Cântico de romagem

1 Lembra-te, SENHOR, a favor de Davi, de todas as suas provações;
2 de como jurou ao SENHOR e fez votos ao Poderoso de Jacó:
3 Não entrarei na tenda em que moro, nem subirei ao leito em que repouso,
4 não darei sono aos meus olhos, nem repouso às minhas pálpebras,
5 até que eu encontre lugar para o SENHOR, morada para o Poderoso de Jacó.
6 Ouvimos dizer que a arca se achava em Efrata e a encontramos no campo de Jaar.
7 Entremos na sua morada, adoremos ante o estrado de seus pés.
8 Levanta-te, SENHOR, entra no lugar do teu repouso, tu e a arca de tua fortaleza.

9 Vistam-se de justiça os teus sacerdotes, e exultem os teus fiéis.

10 Por amor de Davi, teu servo, não desprezes o rosto do teu ungido.
11 O SENHOR jurou a Davi com firme juramento e dele não se apartará: Um rebento da tua carne farei subir para o teu trono.

12 Se os teus filhos guardarem a minha aliança e o testemunho que eu lhes ensinar, também os seus filhos se assentarão para sempre no teu trono.

13 Pois o SENHOR escolheu a Sião, preferiu-a por sua morada:

Salmo 132

Plegaria por el santuario

Cántico de ascenso gradual.

1Acuérdate, Señor, de David, de toda su aflicción;

2de cómo juró al Señor, y prometió al Poderoso de Jacob:
3Ciertamente no entraré en mi casa, ni en mi lecho me acostaré;
4no daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento,
5hasta que halle un lugar para el Señor, una morada para el Poderoso de Jacob.
6He aquí, oímos de ella en Efrata; la hallamos en los campos de Jaar.
7Entremos a sus moradas; postrémonos ante el estrado de sus pies.
8Levántate, Señor, al lugar de tu reposo; tú y el arca de tu poder.

9Vístanse de justicia tus sacerdotes; y canten con gozo tus santos.

10Por amor a David tu siervo, no hagas volver el rostro de tu ungido.
11El Señor ha jurado a David una verdad de la cual no se retractará: De tu descendencia pondré sobre tu trono.

12Si tus hijos guardan mi pacto, y mi testimonio que les enseñaré, sus hijos también ocuparán tu trono para siempre.

13Porque el Señor ha escogido a Sión; la quiso para su habitación.

Salmo 132

La promesa de Dios a David

Cántico gradual.

1Señor, acuérdate de David y de sus muchas aflicciones;
2acuérdate, Poderoso de Jacob, de la promesa que te hizo, cuando dijo:
3«No voy a refugiarme en mi casa, ni voy a entregarme al descanso;
4no me permitiré un momento de sueño, ni pegaré los ojos para dormirme,
5hasta que el Señor, el Poderoso de Jacob, tenga un lugar digno en el cual residir.»
6En Efrata oímos hablar del arca, y la hallamos en los campos del bosque.
7¡Vamos! ¡Entremos en el santuario! ¡Arrodillémonos ante el estrado de sus pies!
8¡Ven, Señor, a tu lugar de reposo! ¡Ven, con tu arca poderosa!

9¡Que tus sacerdotes se revistan de justicia, y que se alegre el pueblo que te es fiel!

10Puesto que amas a tu siervo David, no le des la espalda, que es tu elegido.

11El Señor le hizo a David un juramento, del cual no va a retractarse: «A tus hijos los pondré en tu trono,

12si ellos obedecen mi pacto. Yo les enseñaré mis testimonios, y también sus hijos y descendientes te sucederán en el trono para siempre.»

13El Señor eligió a Sión, y decidió establecer allí su santuario.

Salmib 132

Ri e u chi'nic ri Dios che ri David

1-2Ajawaxel, Ajawaxel, cuinel che ri Jacob, chnataj ri David che la xukuje' tak ri e u c'axc'ol; chnataj che la ri cowilaj chi'nic ri kas cäban na, ri xcha' che la:

3"Man quinoc ta pa ja, mawi quink'oyi' che uxlanem;

4man quintz'apij ta ri nu bak'wäch mawi xa ta ne jubik' quinwaric,
5c'ä quinrik na ja che ri Ajawaxel ri c'o u cuinem che Jacob."
6Pa Eprat xkata' wi u tzijol ri caxa ri c'o wi ri c'ulwächinic, pa tak c'ut ri juyub re Jaar xkarik wi.
7¡Jo' jawije' ri cak'ijilax wi ri Dios! ¡Chujxucul chuwäch ri u tac'alibal ri e rakan!
8Walij la, Ajawaxel, ruc' ri cuinelalaj caxa la pe ta la pa ri juyub ri cuxlan wi na la.
9Ri e cojol tak tabal tok'ob la chquicojo' ri utzil chrij ri catz'iak; ri e jic ri e ech la chquiraka' qui chi' rumal ri quicotemal.
10Rumal ri u tok'obisaxic u wäch ri David ri pataninel ech la, mesaj la u q'uixbal ri ajawinel ri cha'om la.
11Pa ri u bi', ri Ajawaxel co xutiq'uiba' che ri David jun chi'nic ri kas cäban na, jun chi'nic wa' ri man c'o ta u q'uextajic:
12"Quincoj na pa ri a tem re ajawibal jun chque ri e awija'lil. We ri e a c'ojol quequitz'akatisaj ri nu c'ulwächinic xukuje' ri e nu takanic ri quebentijoj chque, xukuje' ri e qui c'ojol ri e are' quet'uyi na pa ri a tem re ajawibal chbe k'ij sak."
13¡Ri Ajawaxel u cha'om ri juyub Sion! ¡U c'utum rech chila' cajeki' wi!

14 Este é para sempre o lugar do meu repouso; aqui habitarei, pois o preferi.
15 Abençoarei com abundância o seu mantimento e de pão fartarei os seus pobres.

16 Vestirei de salvação os seus sacerdotes, e de júbilo exultarão os seus fiéis.

17 Ali, farei brotar a força de Davi; preparei uma lâmpada para o meu ungido.

18 Cobrirei de vexame os seus inimigos; mas sobre ele florescerá a sua coroa.

Salmo 133

A excelência da união fraternal

Cântico de romagem. De Davi

1 Oh! Como é bom e agradável viverem unidos os irmãos!
2 É como o óleo precioso sobre a cabeça, o qual desce para a barba, a barba de Arão, e desce para a gola de suas vestes.

3 É como o orvalho do Hermom, que desce sobre os montes de Sião. Ali, ordena o SENHOR a sua bênção e a vida para sempre.

Salmo 134

Convocando ao culto vespertino

Cântico de romagem

1 Bendizei ao SENHOR, vós todos, servos do SENHOR, que assistis na Casa do SENHOR, nas horas da noite;
2 erguei as mãos para o santuário e bendizei ao SENHOR.
3 De Sião te abençoe o SENHOR, criador do céu e da terra!

Salmo 135

14Este es mi lugar de reposo para siempre; aquí habitaré, porque la he deseado.
15Su provisión bendeciré en abundancia; de pan saciaré a sus pobres.

16A sus sacerdotes también vestiré de salvación, y sus santos darán voces de júbilo.

17Allí haré surgir el poder de David; he preparado una lámpara para mi ungido.

18A sus enemigos cubriré de vergüenza, mas sobre él resplandecerá su corona.

Salmo 133

Excelencia del amor fraternal

Cántico de ascenso gradual; de David.

1Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía.
2Es como el óleo precioso sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras.

3Es como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí mandó el Señor la bendición, la vida para siempre.

Salmo 134

Alabanza vespertina

Cántico de ascenso gradual.

1He aquí, bendecid al Señor todos los siervos del Señor, los que servís por la noche en la casa del Señor.
2Alzad vuestras manos al santuario y bendecid al Señor.
3Desde Sión te bendiga el Señor, que hizo los cielos y la tierra.

Salmo 135

14«En este lugar viviré para siempre; aquí es donde quiero establecer mi trono.
15Multiplicaré el alimento de mi pueblo, para que los pobres se sacien de pan.

16Los sacerdotes se cubrirán de triunfo, y el pueblo del Señor cantará de alegría.

17Allí renacerá el poder de David, y mantendré encendida la lámpara de mi elegido.

18A sus enemigos los dejaré confundidos, pero la corona de David mantendrá su esplendor.»

Salmo 133

El amor fraternal

Cántico gradual. De David.

1¡Qué bueno es, y qué agradable, que los hermanos convivan en armonía!
2Es como el buen perfume que resbala por la cabeza de Aarón, y llega hasta su barba y hasta el borde de sus vestiduras.

3Es como el rocío del monte Hermón, que cae sobre los montes de Sión. Allí el Señor ha decretado para su pueblo bendición y vida para siempre.

Salmo 134

Exhortación a la alabanza

Cántico gradual.

1Ustedes todos, siervos del Señor, que por las noches vigilan su templo, ¡bendigan al Señor!

2¡Levanten las manos hacia el santuario y bendigan al Señor!
3¡Que te bendiga desde Sión el Señor, creador del cielo y de la tierra!

Salmo 135

14"Are' juyub wa' ri quinwaj amak'el quinc'oji' wi; chi' quinjeki' wi are c'u wa' ri xkaj chnuwäch.
15Sibalaj quintewichi'j na ri caquitijo, quinwesaj na ri qui wi'jal ri mebayib.
16Ri e a cojol tabal tok'ob quincojo na colobal ib chrij ri catz'iak, quinban c'u na chi ri e jic chquixo'l caquirak na qui chi' rumal quicotemal.
17Chila' quinban wi na chi catux chi wi na ri u cuinem ri David. Nu suc'umam chic jun chäj che ri ajawinel ri nu cha'om.
18Ri e u c'ulel quinwesaj na nimalaj qui q'uixbal, are' c'u che ri are' quinya' na nimalaj u juluwem."

Salmib 133

Cäya' u k'ij ri lok'ok'ebal c'uxaj aj achalaxic

1¡Chiwila' chi sibalaj utz xukuje' je'lic chi ri achalaxic quejeki' junam!
2Je jas ri utzalaj c'oc'al ri cäbelel pa qui jolom ri e cojol tak tabal tok'ob coc'ow puwi' ri quismachi' cäkaj c'ä chukul ri catz'iak.
3Cäjunamataj ruc' ri u räxk'ab ri juyub Hermon, ri cäkaj paquiwi' tak ri juyub aj Sion. Chila' c'u cutak wi ri Ajawaxel ri tewichibal re jun c'aslemal ri man c'o ta u q'uisic.

Salmib 134

Chatutewichi'j ri Ajawaxel

1¡Jo', pataninel tak re ri Ajawaxel! ¡Iwonojel ix, chiya' u k'ij ri Ajawaxel, ix ri ix c'o pa ri rachoch ri Dios coc tak chak'ab!
2¡Chiyaca' ri i k'ab che ri tastalicalaj k'ijilabal, chiya' u k'ij ri Ajawaxel!
3¡Ri Ajawaxel, ri xbanow ri caj xukuje' ri ulew, chatutewichi'j ulok pa ri juyub Sion!

Salmib 135

Louvores a Deus

1 Aleluia! Louvai o nome do SENHOR; louvai-o, servos do SENHOR,
2 vós que assistis na Casa do SENHOR, nos átrios da casa do nosso Deus.
3 Louvai ao SENHOR, porque o SENHOR é bom; cantai louvores ao seu nome, porque é agradável.
4 Pois o SENHOR escolheu para si a Jacó e a Israel, para sua possessão.
5 Com efeito, eu sei que o SENHOR é grande e que o nosso Deus está acima de todos os deuses.

6 Tudo quanto aprouve ao SENHOR, ele o fez, nos céus e na terra, no mar e em todos os abismos.

7 Faz subir as nuvens dos confins da terra, faz os relâmpagos para a chuva, faz sair o vento dos seus reservatórios.
8 Foi ele quem feriu os primogênitos no Egito, tanto dos homens como das alimárias;

9 quem, no meio de ti, ó Egito, operou sinais e prodígios contra Faraó e todos os seus servos;

10 quem feriu muitas nações e tirou a vida a poderosos reis:
11 a Seom, rei dos amorreus, e a Ogue, rei de Basã, e a todos os reinos de Canaã;
12 cujas terras deu em herança, em herança a Israel, seu povo.
13 O teu nome, SENHOR, subsiste para sempre; a tua memória, SENHOR, passará de geração em geração.
14 Pois o SENHOR julga ao seu povo e se compadece dos seus servos.

El Señor en la naturaleza y en la historia

1¡Aleluya! Alabad el nombre del Señor; Alabadle, siervos del Señor,
2los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.
3¡Aleluya!, porque el Señor es bueno; cantad alabanzas a su nombre, porque es agradable.
4Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí, a Israel para posesión suya.
5Porque yo sé que el Señor es grande, y que nuestro Señor está sobre todos los dioses.

6Todo cuanto el Señor quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

7Él hace subir las nubes desde los extremos de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.
8Hirió a los primogénitos de Egipto, tanto de hombre como de animal.

9Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, sobre Faraón y todos sus siervos.

10Hirió a muchas naciones y mató a reyes poderosos;

11a Sehón, rey de los amorreos, a Og, rey de Basán, y a todos los reinos de Canaán;
12y dio sus tierras en herencia, en herencia a Israel su pueblo.
13Tu nombre, Señor, es eterno; tu memoria, Señor, por todas las generaciones.
14Porque el Señor juzgará a su pueblo, y tendrá compasión de sus siervos.

La grandeza del Señor

Aleluya.
1¡Alabado sea el nombre del Señor! ¡Que lo alaben todos sus siervos,
2los que sirven en el templo del Señor, los que están en los atrios de nuestro Dios!
3¡Alaben al Señor, porque él es bueno! ¡Canten salmos a su nombre, por su bondad!
4El Señor eligió a Jacob como su propiedad; hizo que Israel fuera su propio pueblo.
5Yo sé bien que el Señor nuestro Dios es grande, ¡que es más grande que todos los dioses!

6El Señor hace todo lo que él quiere, en los cielos y en la tierra, en los mares y en los abismos profundos.

7Desde lo más remoto de la tierra hace que las nubes se levanten, envía los relámpagos que acompañan la lluvia, y abre las puertas para que salgan los vientos.
8A los primogénitos egipcios les quitó la vida; lo hizo con los hombres y con las bestias.

9Allí en Egipto, al faraón y a sus siervos les advirtió con prodigios y señales.

10El Señor destruyó a muchas naciones, y les quitó la vida a reyes poderosos:
11a Sijón, rey de los amorreos; a Og, rey de Basán; y a todos los reyes cananeos.
12Todo el territorio que esos reyes habitaban se lo dio en propiedad a su pueblo Israel.
13Señor, tu nombre es eterno; por todas las generaciones serás recordado,
14porque tú, Señor, defiendes a tu pueblo y te compadeces de tus siervos.

Ri nimak tak e u banoj ri Dios

1¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! Chiya' u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel; chiya' u k'ij ix, ri ix pataninel rech,
2ri ix c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel, cho tak ri uwo ja rech ri rachoch ri ka Dios.
3Chiya' u k'ij ri Ajawaxel, utz c'u ri are'; chebibixoj bix che ri u bi', nim c'ut ri rutzil.
4Xucha' c'u ri Jacob, ri Israel, rech cux kas u k'inomal pa rech wi.
5In kas weta'm chi ri Ajawaxel, ri ka Dios, nim na chquiwäch conojel ri diosib.
6Ri Ajawaxel cuban ronojel ri caraj, xak junam pa ri caj xukuje' cho ri uwächulew, xak junam pa ri plo xukuje' pa conojel tak ri siwan.
7Cuwalijisaj sutz' chutza'm ri uwächulew, cuban ri caypa' che u c'utic chi käpe ri jäb, käresaj ulok ri quiakik' pa ri u c'olbal.
8Are' ri xesocow che cämical ri nabeal ri c'o pa jun ja winak pa Ejipt, xukuje' ri e nabe tak cal ri cawaj.
9Kas pa u niq'uiajil ri Ejipt, xebutak wi ulok etal ri e mayibal puwi' ri ajawinel ri paraon xukuje' ri e rach k'atal tak tzij.
10E q'ui nimak tak tinimit xebusoc ruc' cämical; xresaj ri qui c'aslemal ri ajawinelab ri c'o qui cuinem:
11Ri Sehon, cajawinel ri aj amoreyib; ri Og, cajawinel ri Basan, xukuje' conojel ri ajawinelab re Canaan;
12are c'u ri culew tak we ajawinelab ri', xebuya' che rechbal ri Israel ri u tinimit.
13Ajawaxel, ri bi' la re chbe k'ij sak; amak'el cänataxic.
14Ri Ajawaxel cuban suq'uil che ri u tinimit; quel u c'u'x chque ri pataninel tak rech.

15 Os ídolos das nações são prata e ouro, obra das mãos dos homens.

16 Têm boca e não falam; têm olhos e não vêem;

17 têm ouvidos e não ouvem; pois não há alento de vida em sua boca.

18 Como eles se tornam os que os fazem, e todos os que neles confiam.

19 Casa de Israel, bendizei ao SENHOR; casa de Arão, bendizei ao SENHOR;

20 casa de Levi, bendizei ao SENHOR; vós que temeis ao SENHOR, bendizei ao SENHOR.

21 Desde Sião bendito seja o SENHOR, que habita em Jerusalém! Aleluia!

Salmo 136

A misericórdia de Deus

1 Rendei graças ao SENHOR, porque ele é bom, porque a sua misericórdia dura para sempre.

2 Rendei graças ao Deus dos deuses, porque a sua misericórdia dura para sempre.

3 Rendei graças ao SENHOR dos senhores, porque a sua misericórdia dura para sempre;

4 ao único que opera grandes maravilhas, porque a sua misericórdia dura para sempre;

5 àquele que com entendimento fez os céus, porque a sua misericórdia dura para sempre;

6 àquele que estendeu a terra sobre as águas, porque a sua misericórdia dura para sempre;

7 àquele que fez os grandes luminares, porque a sua misericórdia dura para sempre;

8 o sol para presidir o dia, porque a sua misericórdia dura para sempre;

15 Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombre.

16 Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven;

17 tienen oídos, y no oyen; tampoco hay aliento en su boca.

18 Los que los hacen serán semejantes a ellos, sí, todos los que en ellos confían.

19 Oh casa de Israel, bendecid al Señor; oh casa de Aarón, bendecid al Señor;

20 oh casa de Leví, bendecid al Señor; los que teméis al Señor, bendecid al Señor.

21 Bendito desde Sión sea el Señor, quien mora en Jerusalén. ¡Aleluya!

Salmo 136

Gratitud por la misericordia del Señor para con Israel

1 Dad gracias al Señor porque Él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

2 Dad gracias al Dios de dioses, porque para siempre es su misericordia.

3 Dad gracias al Señor de señores, porque para siempre es su misericordia.

4 Al único que hace grandes maravillas, porque para siempre es su misericordia.

5 Al que con sabiduría hizo los cielos, porque para siempre es su misericordia.

6 Al que extendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre es su misericordia.

7 Al que hizo las grandes lumbreras, porque para siempre es su misericordia:

8 el sol para que reine de día, porque para siempre es su misericordia;

15 Los dioses de los paganos son de oro y plata, y están hechos por la mano del hombre.

16 Tienen boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven;

17 orejas tienen, pero no oyen, y en sus labios no hay aliento de vida.

18 Iguales a ellos son quienes los fabrican, y todos los que ponen su confianza en ellos.

19 Ustedes los israelitas, ¡bendigan al Señor! Ustedes los sacerdotes, ¡bendigan al Señor!

20 Ustedes los levitas, ¡bendigan al Señor! Ustedes temerosos del Señor, ¡bendigan al Señor!

21 ¡Bendito sea desde Sión el Señor, que habita en Jerusalén! ¡Aleluya!

Salmo 136

La misericordia del Señor

1 ¡Alabemos al Señor, porque él es bueno! ¡Su misericordia permanece para siempre!

2 Alabemos al Dios de dioses; ¡su misericordia permanece para siempre!

3 Alabemos al Señor de señores; ¡su misericordia permanece para siempre!

4 El Señor hace grandes maravillas. ¡Su misericordia permanece para siempre!

5 El Señor creó los cielos con sabiduría. ¡Su misericordia permanece para siempre!

6 El Señor extendió la tierra sobre las aguas. ¡Su misericordia permanece para siempre!

7 El Señor formó las grandes lumbreras. ¡Su misericordia permanece para siempre!

8 El Señor hizo el sol para dominar en el día. ¡Su misericordia permanece para siempre!

15 Ri e qui diosib ri winak xa e re k'an puak xukuje' e re sak puak, jastak ri quequiban ri winak cuc' ri qui k'ab.

16 C'o qui chi', man c'u quecuin ta quech'awic; c'o qui bak'wäch, man c'u quecuin ta queca'yic;

17 c'o qui xiquin, man c'u quecuin ta quetatabenic; ¡man xuwi ta wa', mawi ne c'o qui c'aslemal!

18 Ri xebanowic xak e junam cuc' we diosib ri' xukuje' ri quecojon chque.

19 Aj israelib, chitewichi'j ri Ajawaxel; e cojol tabal tak tok'ob chitewichi'j ri Ajawaxel;

20 aj levitib, chitewichi'j ri Ajawaxel; ix ri nim quiwil wi ri Ajawaxel, chitewichi'j.

21 ¡Tewichital ri Ajawaxel pa Sion, ri jekel pa Jerusalen! ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 136

Junalic u lok'ok'ebal c'u'x ri Dios che ri Israel

1 Chebiya' maltioxinic che ri Ajawaxel, utz c'ut ri are', junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

2 Chebiya' maltioxinic che ri Dios ri c'o paquiwi' conojel ri diosib, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

3 Chebiya' maltioxinic che ri Cajaw ajawib; junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

4 Che ri xuwi ri are' ri quebuban nimak tak mayibal junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

5 Che ri xebanow ri caj ruc' no'jinic, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

6 Che ri xlic'ow ri ulew paquiwi' tak ri ja', junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

7 Che ri xbanow ri k'ij xukuje' ri ic', junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x:

8 Ri k'ij rech cätunun pa k'ij, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

9 a lua e as estrelas para presidirem a noite, porque a sua misericórdia dura para sempre;
10 àquele que feriu o Egito nos seus primogênitos, porque a sua misericórdia dura para sempre;
11 e tirou a Israel do meio deles, porque a sua misericórdia dura para sempre;
12 com mão poderosa e braço estendido, porque a sua misericórdia dura para sempre;
13 àquele que separou em duas partes o mar Vermelho, porque a sua misericórdia dura para sempre;
14 e por entre elas fez passar a Israel, porque a sua misericórdia dura para sempre;
15 mas precipitou no mar Vermelho a Faraó e ao seu exército, porque a sua misericórdia dura para sempre;
16 àquele que conduziu o seu povo pelo deserto, porque a sua misericórdia dura para sempre;
17 àquele que feriu grandes reis, porque a sua misericórdia dura para sempre;
18 e tirou a vida a famosos reis, porque a sua misericórdia dura para sempre;
19 a Seom, rei dos amorreus, porque a sua misericórdia dura para sempre;
20 e a Ogue, rei de Basã, porque a sua misericórdia dura para sempre;
21 cujas terras deu em herança, porque a sua misericórdia dura para sempre;
22 em herança a Israel, seu servo, porque a sua misericórdia dura para sempre;
23 a quem se lembrou de nós em nosso abatimento, porque a sua misericórdia dura para sempre;
24 e nos libertou dos nossos adversários, porque a sua misericórdia dura para sempre;

9la luna y las estrellas para que reinen de noche, porque para siempre es su misericordia.
10Al que hirió a Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia;
11y sacó a Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia,
12con mano fuerte y brazo extendido, porque para siempre es su misericordia.
13Al que dividió en dos partes el mar Rojo, porque para siempre es su misericordia,
14e hizo pasar a Israel por en medio de él, porque para siempre es su misericordia;
15mas a Faraón y a su ejército destruyó en el mar Rojo, porque para siempre es su misericordia.
16Al que condujo a su pueblo por el desierto, porque para siempre es su misericordia;
17al que hirió a grandes reyes, porque para siempre es su misericordia;
18y mató a reyes poderosos, porque para siempre es su misericordia;
19a Sehón, rey de los amorreos, porque para siempre es su misericordia,
20y a Og, rey de Basán, porque para siempre es su misericordia;
21y dio la tierra de ellos en heredad, porque para siempre es su misericordia,
22en heredad a Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia.
23El que se acordó de nosotros en nuestra humillación, porque para siempre es su misericordia,
24y nos rescató de nuestros adversarios, porque para siempre es su misericordia.

9Y la luna y las estrellas para dominar en la noche. ¡Su misericordia permanece para siempre!
10El Señor hirió de muerte a los primogénitos egipcios. ¡Su misericordia permanece para siempre!
11El Señor sacó de Egipto a los israelitas. ¡Su misericordia permanece para siempre!
12Lo hizo con mano fuerte y brazo extendido. ¡Su misericordia permanece para siempre!
13El Señor partió en dos el Mar Rojo. ¡Su misericordia permanece para siempre!
14El Señor hizo pasar por él a Israel. ¡Su misericordia permanece para siempre!
15El Señor sepultó en el Mar Rojo al faraón y a su ejército. ¡Su misericordia permanece para siempre!
16El Señor condujo a su pueblo por el desierto. ¡Su misericordia permanece para siempre!
17El Señor hirió de muerte a grandes reyes. ¡Su misericordia permanece para siempre!
18El Señor les quitó la vida a reyes poderosos. ¡Su misericordia permanece para siempre!
19A Sijón, el rey de los amorreos. ¡Su misericordia permanece para siempre!
20También a Og, el rey de Basán. ¡Su misericordia permanece para siempre!
21Esas tierras se las dio en propiedad a su pueblo. ¡Su misericordia permanece para siempre!
22Fueron la herencia de su pueblo Israel. ¡Su misericordia permanece para siempre!
23El Señor se acuerda de nosotros cuando estamos abatidos. ¡Su misericordia permanece para siempre!
24El Señor nos libra de nuestros enemigos. ¡Su misericordia permanece para siempre!

9Ri ic', xukuje' ri ch'imil rech quetunun chak'ab, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
10Che ri xecämisan conojel ri e qui nabeal ri aj ejiptib, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
11Che ri xebesan ulok ri aj israelib pa Ejipt, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x;
12xulic' ri u k'ab ruc' nimalaj cuinem, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
13Che ri xuban quieb che ri Quiäk Plo, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
14Che ri xroc'owisaj ri Israel pa u niq'uiajil ri plo, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
15Che ri xbik'tajisan ri paraon chupam ri Quiäk Plo xukuje' ri e rajch'ojab. Junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
16Che ri xuc'am u be ri u tinimit pa ri chaki'j uwo sak, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
17Che ri xebusoc che cämical ri nimak tak ajawinelab, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
18Che ri xresaj qui c'aslemal ri ajawinelab ri c'o qui cuinem, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x,
19ri Sehon, ajawinel amorey; junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
20Xukuje' ri Og, ajawinel re Basan, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
21Che ri xujach ri culew we ajawinelab ri' chquiwäch, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x,
22xuya' c'u che rechbal ri Israel ri pataninel rech, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
23Che ri cujnataj che aretak uj tzakinak, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
24Che ri cujesan pa qui k'ab ri e ka c'ulel, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.

25 e dá alimento a toda carne, porque a sua misericórdia dura para sempre.
26 Oh! Tributai louvores ao Deus dos céus, porque a sua misericórdia dura para sempre.

Salmo 137

Saudades da pátria

1 Às margens dos rios da Babilônia, nós nos assentávamos e chorávamos, lembrando-nos de Sião.
2 Nos salgueiros que lá havia, pendurávamos as nossas harpas,
3 pois aqueles que nos levaram cativos nos pediam canções, e os nossos opressores, que fôssemos alegres, dizendo: Entoai-nos algum dos cânticos de Sião.
4 Como, porém, haveríamos de entoar o canto do SENHOR em terra estranha?
5 Se eu de ti me esquecer, ó Jerusalém, que se resseque a minha mão direita.
6 Apegue-se-me a língua ao paladar, se me não lembrar de ti, se não preferir eu Jerusalém à minha maior alegria.
7 Contra os filhos de Edom, lembra-te, SENHOR, do dia de Jerusalém, pois diziam: Arrasai, arrasai-a, até aos fundamentos.
8 Filha da Babilônia, que hás de ser destruída, feliz aquele que te der o pago do mal que nos fizeste.
9 Feliz aquele que pegar teus filhos e esmagá-los contra a pedra.

Salmo 138

Graças a Deus por sua fidelidade
Salmo de Davi

1 Render-te-ei graças, SENHOR, de todo o meu coração; na presença dos poderosos te cantarei louvores.

25El que da sustento a toda carne, porque para siempre es su misericordia.
26Dad gracias al Dios del cielo, porque para siempre es su misericordia.

Salmo 137

Lamento de los cautivos

1Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos y llorábamos, al acordarnos de Sión.
2Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas.
3Pues allí los que nos habían llevado cautivos nos pedían canciones, y los que nos atormentaban nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos alguno de los cánticos de Sión.
4¿Cómo cantaremos la canción del Señor en tierra extraña?
5Si me olvido de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza.
6Péguese mi lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no enaltezco a Jerusalén sobre mi supremo gozo.
7Recuerda, oh Señor, contra los hijos de Edom el día de Jerusalén, quienes dijeron: Arrasadla, arrasadla hasta sus cimientos.
8Oh hija de Babilonia, la devastada, bienaventurado el que te devuelva el pago con que nos pagaste.
9Bienaventurado será el que tome y estrelle tus pequeños contra la peña.

Salmo 138

Acción de gracias por el favor del Señor
Salmo de David.

1Con todo mi corazón te daré gracias; en presencia de los dioses te cantaré alabanzas.

25El Señor alimenta a todos los seres vivos. ¡Su misericordia permanece para siempre!
26¡Alabemos al Dios de los cielos! ¡Su misericordia permanece para siempre!

Salmo 137

Recuerdos del cautiverio en Babilonia

1Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos a llorar al acordarnos de Sión.
2Sobre los sauces de la ciudad colgamos nuestras arpas.
3Los que nos capturaron, nos pedían que cantáramos. Nuestros opresores nos pedían estar contentos. Decían: «¡Canten algunos de sus cánticos de Sión!»
4¿Y cómo podríamos cantarle al Señor en un país extranjero?
5Jerusalén, si acaso llego a olvidarme de ti, ¡que la mano derecha se me tulla!
6Jerusalén, ¡que la lengua se me pegue al paladar, si acaso no llego a recordarte ni te pongo por encima de mis alegrías!
7Señor, recuerda lo que decían los edomitas el día que Jerusalén fue destruida: «¡Arrásenla, destrúyanla hasta sus cimientos!»
8¡También tú, Babilonia, serás arrasada! ¡Dichoso el que te dé tu merecido por todo el mal que nos hiciste!
9¡Dichoso el que agarre a tus niños y los estrelle contra las rocas!

Salmo 138

La grandeza del Señor
Salmo de David.

1Te alabaré de todo corazón, y ante todos los dioses te cantaré salmos.

25Che ri quetzukuw ri winak xukuje' ri awaj, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x.
26¡Chiya' maltioxinic che ri Dios aj caj, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x!

Salmib 137

Chquinakaj tak ri nima' re Babilon

1Uj t'uyul chquinakaj ri nima' re Babilon, cujok'ic aretak cänataj ri Sion chke.
2Chque ri sak lemob ri e c'o chupam ri tinimit quekatzayiba' la' wi tak ri ka arp.
3Chila', ri xujquic'am ulok che patanijic ri xetokin ronojel chke, caquitz'onoj chke chi chujbixon ruc' quicotemal; ¡chi chekabixoj bix aj Sion chquiwäch!
4¿Che ri uj quekabixoj bix rech ri Ajawaxel pa jun ulew ri man kulew taj?
5¡We catinsach pa nu jolom, Jerusalen, chmatz'ir ri nu k'ab wiquiak'ab!
6¡Chunac'a' rib ri wak' pa nu chi' we man catnataj chwe; we man catincojo, Jerusalen, puwi' ri kas nu quicotemal!
7Ajawaxel, chenataj ri aj edomib che la, chi aretak xch'äctaj ri Jerusalen, xquibij: "¡Chiwulij, chiwulij, chebiwolkotij apan ri e u tac'alibal!"
8¡At Babilon, catwulix na! ¡Utz rech ri cayo'w chawe ri takal chawe u mac rech ri xaban chke!
9¡Utz rech ri quebuchap tak ri e awalc'ual, quebujabuj c'u cho tak ri abaj!

Salmib 138

U ya'ic maltioxinic che ri Ajawaxel

1Quinya' na maltioxinic che la, Ajawaxel, ruc' ronojel wanima' quebenbixoj na bix che la chquiwäch ri e c'o pa ri caj.

2 Prostrar-me-ei para o teu santo templo e louvarei o teu nome, por causa da tua misericórdia e da tua verdade, pois magnificaste acima de tudo o teu nome e a tua palavra.
3 No dia em que eu clamei, tu me acudiste e alentaste a força de minha alma.
4 Render-te-ão graças, ó SENHOR, todos os reis da terra, quando ouvirem as palavras da tua boca,
5 e cantarão os caminhos do SENHOR, pois grande é a glória do SENHOR.

6 O SENHOR é excelso, contudo, atenta para os humildes; os soberbos, ele os conhece de longe.

7 Se ando em meio à tribulação, tu me refazes a vida; estendes a mão contra a ira dos meus inimigos; a tua destra me salva.
8 O que a mim me concerne o SENHOR levará a bom termo; a tua misericórdia, ó SENHOR, dura para sempre; não desampares as obras das tuas mãos.

Salmo 139

Deus onisciente e onipotente

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 SENHOR, tu me sondas e me conheces.
2 Sabes quando me assento e quando me levanto; de longe penetras os meus pensamentos.
3 Esquadrinhas o meu andar e o meu deitar e conheces todos os meus caminhos.
4 Ainda a palavra me não chegou à língua, e tu, SENHOR, já a conheces toda.
5 Tu me cercas por trás e por diante e sobre mim pões a mão.
6 Tal conhecimento é maravilhoso demais para mim: é sobremodo elevado, não o posso atingir.

2Me postraré hacia tu santo templo, y daré gracias a tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; porque has engrandecido tu palabra conforme a todo tu nombre.
3En el día que invoqué, me respondiste; me hiciste valiente con fortaleza en mi alma.
4Todos los reyes de la tierra te alabarán, Señor, cuando hayan oído los dichos de tu boca.
5Y cantarán de los caminos del Señor, porque grande es la gloria del Señor.

6Porque el Señor es excelso, y atiende al humilde, mas al altivo conoce de lejos.

7Aunque yo ande en medio de la angustia, tú me vivificarás; extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos, y tu diestra me salvará.
8El Señor cumplirá su propósito en mí; eterna, oh Señor, es tu misericordia; no abandones las obras de tus manos.

Salmo 139

Omnipresencia y omnisciencia del Señor

Para el director del coro. Salmo de David.

1Oh Señor, tú me has escudriñado y conocido.
2Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lejos comprendes mis pensamientos.
3Tú escudriñas mi senda y mi descanso, y conoces bien todos mis caminos.
4Aun antes de que haya palabra en mi boca, he aquí, oh Señor, tú ya la sabes toda.
5Por detrás y por delante me has cercado, y tu mano pusiste sobre mí.
6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; es muy elevado, no lo puedo alcanzar.

2De rodillas, y en dirección a tu santo templo, alabaré tu nombre por tu misericordia y fidelidad, por la grandeza de tu nombre y porque tu palabra está por encima de todo.
3Cuando te llamé, me respondiste, y mi alma desfallecida se llenó de vigor.
4Señor, ¡que todos los reyes de la tierra te alaben al escuchar tu palabra!
5¡Que alaben tus caminos, Señor, porque grande, Señor, es tu gloria!
6Tú, Señor, estás en las alturas, pero te dignas atender a los humildes; en cambio, te mantienes alejado de los orgullosos.
7Cuando me encuentre angustiado, tú me infundirás nueva vida; me defenderás de la ira de mis enemigos, y con tu diestra me levantarás victorioso.
8Tú, Señor, cumplirás en mí tus planes; tu misericordia, Señor, permanece para siempre. Yo soy creación tuya. ¡No me desampares!

Salmo 139

Dios está en todas partes

Al músico principal. Salmo de David.

1Señor, tú me has examinado y me conoces;
2tú sabes cuando me siento o me levanto; ¡desde lejos sabes todo lo que pienso!
3Me vigilas cuando camino y cuando descanso; ¡estás enterado de todo lo que hago!
4Todavía no tengo las palabras en la lengua, ¡y tú, Señor, ya sabes lo que estoy por decir!
5Tu presencia me envuelve por completo; la palma de tu mano reposa sobre mí.
6Saber esto rebasa mi entendimiento; ¡es tan sublime que no alcanzo a comprenderlo!

2Quinxuqui' na chusuq'uil ri tastalicalaj achoch la, che u ya'ic maltioxinic che la rumal ri lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri kastzij la, nu cojom c'u ri bi' la xukuje' ri tzij la paquiwi' conojel ri jastak.
3Aretak xinsiq'uin che la xtzelej la ulok u wäch ri nu tzij, xukuje' xya' la u wi' ri nu chuk'ab.
4Conojel ri ajawinelab cho ri uwächulew cäquiya' na k'ij la aretak cäquita' ri tzij la.
5Cäquiya' na u k'ij ri Ajawaxel rumal ri u chomam u banic, nim c'u ri u juluwem ri Ajawaxel.

6Pune' chicaj c'o wi ri Ajawaxel, coc il che ri winak ri mach'alic, cuch'ob c'u u wäch ri banal nimal chinaj.

7Aretak quinriktaj chupam ri sayowem, ri lal cäya' la nu c'aslemal; calic' ri cuinem la quinto'tajisaj c'u la, chuwäch ri coyowal ri e nu c'ulel.
8¡Ri Ajawaxel cuban na ronojel ri u chomam che nu to'ic! Ajawaxel, ri lok'ok'ebal c'u'x la junalic; ¡mäch'akapij la canok ri chaplem la u banic!

Salmib 139

Ri Dios reta'm ronojel

1Ajawaxel, lal in nic'om la xukuje' eta'm la nu wäch;
2lal eta'm la ronojel ri quinbano; pune' naj in c'o wi cäch'ob la ri quinchomaj.
3E eta'm la ronojel ri e u be wakan, ¡eta'm la ronojel ri quinbano!
4C'ä majok ne chc'ol ri tzij puwi' ri wak', ri lal, Ajawaxel, etamam chi la.

5Pa ronojel sutim wi la wij; yo'm la ri k'ab la panuwi'.

6Ri no'j ri sibalaj cajmajibal man ya'tal ta u rikic wumal; ¡sibalaj jutac'aj chi man quinrik ta u ch'obic!

7 Para onde me ausentarei do teu Espírito? Para onde fugirei da tua face?

8 Se subo aos céus, lá estás; se faço a minha cama no mais profundo abismo, lá estás também;
9 se tomo as asas da alvorada e me detenho nos confins dos mares,
10 ainda lá me haverá de guiar a tua mão, e a tua destra me susterá.

11 Se eu digo: as trevas, com efeito, me encobrirão, e a luz ao redor de mim se fará noite,

12 até as próprias trevas não te serão escuras: as trevas e a luz são a mesma coisa.

13 Pois tu formaste o meu interior, tu me teceste no seio de minha mãe.
14 Graças te dou, visto que por modo assombrosamente maravilhoso me formaste; as tuas obras são admiráveis, e a minha alma o sabe muito bem;
15 os meus ossos não te foram encobertos, quando no oculto fui formado e entretecido como nas profundezas da terra.
16 Os teus olhos me viram a substância ainda informe, e no teu livro foram escritos todos os meus dias, cada um deles escrito e determinado, quando nem um deles havia ainda.
17 Que preciosos para mim, ó Deus, são os teus pensamentos! E como é grande a soma deles!

18 Se os contasse, excedem os grãos de areia; contaria, contaria, sem jamais chegar ao fim.

7 ¿Adónde me iré de tu Espíritu, o adónde huiré de tu presencia?

8 Si subo a los cielos, he aquí, allí estás tú; si en el Seol preparo mi lecho, allí estás tú.
9 Si tomo las alas del alba, y si habito en lo más remoto del mar,

10 aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

11 Si digo: Ciertamente las tinieblas me envolverán, y la luz en torno mío será noche;

12 ni aun las tinieblas son oscuras para ti, y la noche brilla como el día. Las tinieblas y la luz son iguales para ti.
13 Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre.

14 Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.

15 No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra.

16 Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos.

17 ¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos!

18 Si los contara, serían más que la arena; al despertar aún estoy contigo.

7 ¿Dónde puedo esconderme de tu espíritu? ¿Cómo podría huir de tu presencia?

8 Si subiera yo a los cielos, allí estás tú; si me tendiera en el sepulcro, también estás allí.
9 Si levantara el vuelo hacia el sol naciente, o si habitara en los confines del mar,
10 aun allí tu mano me sostendría; ¡tu mano derecha no me soltaría!

11 Si quisiera esconderme en las tinieblas, y que se hiciera noche la luz que me rodea,

12 ¡ni las tinieblas me esconderían de ti, pues para ti la noche es como el día! ¡Para ti son lo mismo las tinieblas y la luz!
13 Tú, Señor, diste forma a mis entrañas; ¡tú me formaste en el vientre de mi madre!

14 Te alabo porque tus obras son formidables, porque todo lo que haces es maravilloso. ¡De esto estoy plenamente convencido!

15 Aunque en lo íntimo me diste forma, y en lo más secreto me fui desarrollando, nada de mi cuerpo te fue desconocido.
16 Con tus propios ojos viste mi embrión; todos los días de mi vida ya estaban en tu libro; antes de que me formaras, los anotaste, y no faltó uno solo de ellos.
17 Dios mío, ¡cuán preciosos me son tus pensamientos! ¡Cuán vastos son en su totalidad!

18 Si los contara, serían más que la arena; si terminara de contarlos, tú aún estarías allí.

7 ¿Jawije' ta ri quincuinic quinbe wi, naj che ri uxlabal la? ¿Jawije' ta ri quinanimaj wi bic, ri ma ta quinil la?
8 We ta quinpaki' c'ä paquiwi' ri caj, chila' lal c'o wi, we ta quinkaj c'ä chuxe' ri ulew, xukuje' lal c'o chila';
9 we ta quinrapinic quinbe pa elebal k'ij, o quinec'ol ta c'ä chuchi' ri plo ri c'o pa ri u kajebal k'ij,
10 xukuje' ne chila' quinurika' wi na ri k'ab la; ¡ri k'ab la ri iquiak'ab man quinutzokopij ta ri'!
11 We ta quinchomaj u c'u'ic wib chupam ri k'ekumalil, we ta cux c'u chak'ab ri sakil ri sutininak wij,

12 ri k'eku'm man cäcuin ta ri' quinuc'u' chwäch la; ¡xak junam ri k'ekumalil xukuje' ri sakilal che la!

13 Lal xnuc'uw la ronojel ri nu cuerp; lal xinnuc'uw chupam ri u c'u'x ri nu nan.

14 Quinya' k'ij la rumal rech chi in mayibaninak, rumal rech chi sibalaj mayibal ri banom la. ¡Kas ilinak c'u chisak chnuwäch!

15 Man xc'utaj ta chwäch la ri u q'uiyic ri nu cuerp, chic'uyal aretak cätajin canuc' chupam ri ulew.

16 Ri bak'wäch la xril ri nu cuerp aretak cätajin cäq'uiyic; ronojel wa' tz'ibatal pa ri wuj la. C'utum chi la joropa' k'ij quinc'asi'c aretak c'ä maja' c'o jun chque.
17 Nu Dios, sibalaj e naj qui pam ri e chomanic la chwe; ¡man quebajilataj ta chnimalaj conojel!
18 We ta quinwaj quebenwajilaj, c'o na cajilabal ri' chuwäch ri sanyeb; we ta c'u ne quintastajic, c'ä in c'o na ri' uc' la.

19 Tomara, ó Deus, desses cabo do perverso; apartai-vos, pois, de mim, homens de sangue.
20 Eles se rebelam insidiosamente contra ti e como teus inimigos falam malícia.

21 Não aborreço eu, SENHOR, os que te aborrecem? E não abomino os que contra ti se levantam?

22 Aborreço-os com ódio consumado; para mim são inimigos de fato.

23 Sonda-me, ó Deus, e conhece o meu coração, prova-me e conhece os meus pensamentos;

24 vê se há em mim algum caminho mau e guia-me pelo caminho eterno.

Salmo 140

Contra inimigos e perfídias

Ao mestre de canto. Salmo de Davi

1 Livra-me, SENHOR, do homem perverso, guarda-me do homem violento,
2 cujo coração maquina iniqüidades e vive forjando contendas.
3 Aguçam a língua como a serpente; sob os lábios têm veneno de áspide.
4 Guarda-me, SENHOR, da mão dos ímpios, preserva-me do homem violento, os quais se empenham por me desviar os passos.
5 Os soberbos ocultaram armadilhas e cordas contra mim, estenderam-me uma rede à beira do caminho, armaram ciladas contra mim.
6 Digo ao SENHOR: tu és o meu Deus; acode, SENHOR, à voz das minhas súplicas.
7 Ó SENHOR, força da minha salvação, tu me protegeste a cabeça no dia da batalha.

19 ¡Oh Dios, si tú hicieras morir al impío! Por tanto, apartaos de mí, hombres sanguinarios.
20 Porque hablan contra ti perversamente, y tus enemigos toman tu nombre en vano.

21 ¿No odio a los que te aborrecen, Señor? ¿Y no me repugnan los que se levantan contra ti?

22 Los aborrezco con el más profundo odio; se han convertido en mis enemigos.

23 Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes.

24 Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno.

Salmo 140

Plegaria pidiendo protección

Para el director del coro. Salmo de David.

1 Líbrame, oh Señor, de los hombres malignos; guárdame de los hombres violentos,
2 que traman maldades en su corazón; que cada día provocan guerras.
3 Aguzan su lengua como serpiente; veneno de víbora hay bajo sus labios. *(Selah)*
4 Guárdame, Señor, de las manos del impío; protégeme de los hombres violentos, que se han propuesto hacerme tropezar.
5 Los soberbios han ocultado trampa y cuerdas para mí; han tendido red al borde del sendero; me han puesto lazos. *(Selah)*
6 Dije al Señor: Tú eres mi Dios; escucha, oh Señor, la voz de mis súplicas.
7 Oh Dios, Señor, poder de mi salvación, tú cubriste mi cabeza en el día de la batalla.

19 Dios mío, ¡quítales la vida a los malvados! ¡Aparta de mí a la gente violenta,
20 a esos enemigos tuyos que blasfeman y se burlan de ti!

21 Señor, tú sabes que odio a los que te odian, que mi enojo se enciende contra tus enemigos.

22 Son para mí totalmente aborrecibles; ¡los considero mis peores enemigos!

23 Señor, examina y reconoce mi corazón: pon a prueba cada uno de mis pensamientos.

24 Así verás si voy por mal camino, y me guiarás por el camino eterno.

Salmo 140

Súplica en contra de los perseguidores

Al músico principal. Salmo de David.

1 Señor, líbrame de los malvados; ¡protégeme de los violentos!
2 Esa gente siempre está tramando el mal, y no hay un día en que no busque pleito.
3 Su lengua es aguda como de serpiente; sus labios destilan veneno mortal.

4 Señor, ¡protégeme de la gente malvada! ¡Líbrame de la gente violenta, que quiere hacerme caer!

5 Son gente soberbia, que me tiende trampas; gente que a mi paso pone redes con la intención de hacerme tropezar.
6 Yo, Señor, declaro que tú eres mi Dios; ¡dígnate, Señor, prestar oído a mi súplica!
7 Tú, Señor mi Dios, eres mi poderoso salvador; ¡tú me proteges en el día de la batalla!

19 Nu Dios, chesaj la ri qui c'aslemal ri banal tak etzelal, chenajtajisaj c'u la chwe ri cämisanelab,
20 ri c'ax quech'aw che la, xak c'u lok' cäquiyac quib chij la.
21 Ajawaxel, ¿La ma ta quinban woyowal chque ri caquiban coyowal che la xukuje' quinwetzelaj qui wäch ri man caquicu'ba' ta qui c'u'x chij la?
22 ¡Ruc' ronojel nu c'aslibal quinwetzelaj qui wäch! ¡Quinchomaj chi qui banom qui c'ulel chwe!
23 Nu Dios, chinnic'oj la chetamaj la u wäch ri wanima'; chinc'ambejej la, chetamaj la qui wäch ri e nu chomanic;
24 chila la we in benak chupam ri be re etzelal, c'ama' c'u la nu be chupam ri junalic be.

Salmib 140

Ch'awem chuto'ic ch'ukubal ib ruc' ri Dios

1 Ajawaxel, chinesaj la pa qui k'ab ri banal tak etzelal; chinch'uku la chquiwäch ri ch'ujab,
2 ri cäquichomaj u banic ri man utz ta amak'el c'ut quetzurun che ch'o'j.
3 Tz'ipitz'ic ri cak' jacha' ri rak' cumätz; ri e qui tzij e junam ruc' ri e u ware ri sachoj.
4 Ajawaxel, chinch'uku la pa qui k'ab ri e banal tak etzelal, chinto' la pa qui k'ab ri e banal tak etzelal, ri quequiban tak chomanic rech quintzakic.
5 We e banal tak nimal ri' qui cojom jun c'amibal; e quilic'om c'at xukuje' tak colob chnuwäch; e qui cojom tak c'amibal chwe chunakaj ri be.
6 Nu bim che ri Ajawaxel: “Lal ri lal nu Dios; ¡chtatabej ba la ri nu rakoj chi'aj ri cutz'onoj tok'ob!
7 Ajawaxel, Ajawaxel, nu colonel ri c'o u cuinem, lal cäch'uw la ri nu jolom chupam ri ch'o'j.”

8 Não concedas, SENHOR, ao ímpio os seus desejos; não permitas que vingue o seu mau propósito.

9 Se exaltam a cabeça os que me cercam, cubra-os a maldade dos seus lábios.

10 Caiam sobre eles brasas vivas, sejam atirados ao fogo, lançados em abismos para que não mais se levantem.

11 O caluniador não se estabelecerá na terra; ao homem violento, o mal o perseguirá com golpe sobre golpe.

12 Sei que o SENHOR manterá a causa do oprimido e o direito do necessitado.

13 Assim, os justos renderão graças ao teu nome; os retos habitarão na tua presença.

Salmo 141

Oração vespertina por santificação e proteção

Salmo de Davi

1 SENHOR, a ti clamo, dá-te pressa em me acudir; inclina os ouvidos à minha voz, quando te invoco.

2 Suba à tua presença a minha oração, como incenso, e seja o erguer de minhas mãos como oferenda vespertina.

3 Põe guarda, SENHOR, à minha boca; vigia a porta dos meus lábios.

4 Não permitas que meu coração se incline para o mal, para a prática da perversidade na companhia de homens que são malfeitores; e não coma eu das suas iguarias.

5 Fira-me o justo, será isso mercê; repreenda-me, será como óleo sobre a minha cabeça, a qual não há de rejeitá-lo. Continuarei a orar enquanto os perversos praticam maldade.

8No concedas, Señor, los deseos del impío; no hagas prosperar sus malos designios, para que no se exalten. *(Selah)*

9En cuanto a los que me rodean, que la malicia de sus labios los cubra.

10Caigan sobre ellos carbones encendidos; sean arrojados en el fuego, en abismos profundos de donde no se puedan levantar.

11Que el hombre de mala lengua no permanezca en la tierra; que al hombre violento lo persiga el mal implacablemente.

12Yo sé que el Señor sostendrá la causa del afligido, y el derecho de los pobres.

13Ciertamente los justos darán gracias a tu nombre, y los rectos morarán en tu presencia.

Salmo 141

Oración vespertina suplicando santificación y protección

Salmo de David.

1Oh Señor, a ti clamo, apresúrate a venir a mí. Escucha mi voz cuando te invoco.

2Sea puesta mi oración delante de ti como incienso, el alzar de mis manos como la ofrenda de la tarde.

3Señor, pon guarda a mi boca; vigila la puerta de mis labios.

4No dejes que mi corazón se incline a nada malo, para practicar obras impías con los hombres que hacen iniquidad, y no me dejes comer de sus manjares.

5Que el justo me hiera con bondad y me reprenda; es aceite sobre la cabeza; no lo rechace mi cabeza, pues todavía mi oración es contra las obras impías.

8¡No permitas, Señor, que triunfen los malvados! ¡Frustra sus planes! ¡Que no se sientan superiores!

9En cuanto a los malvados que me rodean, ¡que su propia maldad los destruya!

10¡Que caigan sobre ellos carbones encendidos! ¡Que sean arrojados al fuego! ¡Que caigan en un foso profundo y no vuelvan a salir!

11¡Que esos mentirosos no afiancen su poder! ¡Que el mal alcance y derribe a los violentos!

12Yo sé que tú, Señor, defiendes a los pobres y les haces justicia a los afligidos.

13Por eso los hombres justos y rectos alaban tu nombre y vivirán en tu presencia.

Salmo 141

Súplica por la protección de Dios

Salmo de David.

1Señor, a ti clamo; ¡ven pronto a mí! ¡Escúchame cuando te llame!

2¡Recibe mi oración como ofrenda de incienso, y mis manos levantadas como ofrenda de la tarde!

3Señor, pon un vigilante en mi boca; ¡ponle un sello a mis labios!

4No dejes que mi corazón caiga en la maldad, ni me dejes cometer actos inicuos, ni que me junte con los malvados y participe en banquetes de malhechores.

5Que el hombre honrado me castigue, será un acto de misericordia, pero no quiero que sobre mi cabeza se derrame el perfume de los malvados. En mis

8-9Ajawaxel, mäya' la che ri banal etzelal chi quebantaj ri e u rayinic; mäya' la be chi quetaken ri e u chomanic. Ri qui sutim wij, caquiwalijisaj ri qui jolom; ¡chkaj paquiwi' ri c'okonic ri caquiq'uiako!

10Chekaj rachak k'ak' paquiwi' ri quekakatic; cheq'uiak pa tak jul jawije' ri man quebel ta chi wi ulok.

11Ri winak ri nim rak' mutakej jekelem cho ri uwächulew; chterenex ri ch'u'j u jolom, rumal ri etzelal, chsachisax c'u u wäch rumal.

12In weta'm chi ri Ajawaxel cuban suq'uil che ri meba', cuto' c'u u wi' ri ch'ibatajinak.

13Ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel cäquiya' na u k'ij ri bi' la; ri winak ri e suc' quejeki' na chwäch la.

Salmib 141

Ri e nu bak'wäch e nu yo'm chij la

1Che la quintz'onoj wi tok'ob, Ajawaxel: ¡saj ba la chanim!, ¡chtatabej la ri nu ch'abal aretak canatax la wumal!

2Ri nu ch'awem uc' la je chuxok jacha' ri c'oc'alaj k'ol chwäch la, e yactal c'ut ri e nu k'ab, jacha' sipanic rech benak k'ij.

3Ajawaxel, cojo' la jun yuxlenel chi nu chi', ri cächajinic rech man quebenjak ta ri nu chi'.

4Najtajisaj la ri nu chomanic che ri etzelal; mäya' la chwe chi quebenban itzel tak banoj, mawi chi quinwa' ta cuc' ri e banal tak etzelal.

5Are jun tok'ob chwe chi ri winak tz'akatisanel pa ronojel cuc'äjisaj nu wäch, jun je'lalaj c'oc'al c'ut ri quink'ilowic. We jastak ri' man quebenpakchi'j taj;

6 Os seus juízes serão precipitados penha abaixo, mas ouvirão as minhas palavras, que são agradáveis,

7 ainda que sejam espalhados os meus ossos à boca da sepultura, quando se lavra e sulca a terra.

8 Pois em ti, SENHOR Deus, estão fitos os meus olhos: em ti confio; não desampares a minha alma.

9 Guarda-me dos laços que me armaram e das armadilhas dos que praticam iniqüidade.

10 Caiam os ímpios nas suas próprias redes, enquanto eu, nesse meio tempo, me salvo incólume.

Salmo 142

Oração no meio de grande perigo

Salmo didático de Davi. Oração que fez quando estava na caverna

1 Sm. 24.3

1 Ao SENHOR ergo a minha voz e clamo, com a minha voz suplico ao SENHOR.

2 Derramo perante ele a minha queixa, à sua presença exponho a minha tribulação.

3 Quando dentro de mim me esmorece o espírito, conheces a minha vereda. No caminho em que ando, me ocultam armadilha.

4 Olha à minha direita e vê, pois não há quem me reconheça, nenhum lugar de refúgio, ninguém que por mim se interesse.

5 A ti clamo, SENHOR, e digo: tu és o meu refúgio, o meu quinhão na terra dos viventes.

6Sus jueces son lanzados contra los costados de la peña, y oyen mis palabras, que son agradables.

7Como cuando se ara y se rompe la tierra, nuestros huesos han sido esparcidos a la boca del Seol.

8Porque mis ojos miran hacia ti, oh Dios, Señor; en ti me refugio, no me desampares.

9Guárdame de las garras de la trampa que me han tendido, y de los lazos de los que hacen iniquidad.

10Caigan los impíos en sus propias redes, mientras yo paso a salvo.

Salmo 142

Oración en la angustia

Masquil de David, cuando estaba en la cueva. Plegaria.

1Clamo al Señor con mi voz; con mi voz suplico al Señor.

2Delante de Él expongo mi queja; en su presencia manifiesto mi angustia.

3Cuando mi espíritu desmayaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En la senda en que camino me han tendido una trampa.

4Mira a la derecha, y ve, porque no hay quien me tome en cuenta; no hay refugio para mí; no hay quien cuide de mi alma.

5A ti he clamado, Señor; dije: Tú eres mi refugio, mi porción en la tierra de los vivientes.

oraciones pido sin cesar que reprendas sus malas acciones,

6que sus gobernantes sean despeñados, y que hagan caso de la verdad de mis palabras.

7Nuestros huesos se dispersan a la orilla del sepulcro como se dispersa la tierra tras los surcos que deja el arado.

8Por eso, Señor y Dios, mis ojos te buscan. En ti confío. ¡No me desampares!

9Protégeme de las trampas que los malvados arman y tienden contra mí.

10¡Hazlos caer en sus propias trampas, y permíteme ponerme a salvo!

Salmo 142

Clamor en medio de la angustia

Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

1Con mi voz clamo al Señor; con mi voz le pido su misericordia.

2En su presencia expongo mi queja; en su presencia expreso mi angustia.

3Cuando estoy por rendirme, tú, Señor, sabes por dónde debo ir. En mi camino me han tendido trampas.

4Miro a un lado y me doy cuenta de que a nadie le intereso; refugio no tengo, y a nadie le importo.

5Señor, yo clamo a ti, porque tú eres mi única esperanza; ¡eres todo lo que tengo en esta vida!

pune' quinquit'oco, quitakej na u banic ch'awem ruc' Dios.

6Ri e c'amal tak qui be ri e banal etzelal, quech'iquimix na bic chi' siwan, quequil c'u na chi ri e nu tzij e je'lic.

7Ri e qui bakil quejabux na chuxcut ri mukubal, jacha' aretak quejak bolaj pa ri ulew.

8Ajawaxel, Ajawaxel, ri e nu bak'wäch e nu yo'm chij la. Uc' la quintzucuj wi u ch'ukic wib, minwonoba' la canok.

9Chinesaj la chuwäch ri c'amibal ri cojom pa ri nu be; chinesaj la chuwäch ri qui c'amibal ri itzel tak winak.

10Chekaj ri banal tak etzelal chupam ri kas qui c'at, quintakej c'u na binem in.

Salmib 142

Lal ri nu panibal

1Ruc' cowilaj rakoj chi'aj quintz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel, ruc' cowilaj rakoj chi'aj quintz'onoj elebal c'u'x che.

2Chuwäch quintzujun wi, chuwäch quinya' wi retamaxic ri nu c'axc'ol,

3aretak kas in c'o chupam ri latz'obal. Ajawaxel, lal etamam la ri nu be: chupam ri be ri in benak wi, qui cojom jun c'amibal chwe.

4Quinca'y pa nu wiquiak'ab man c'o ta c'u jun cäpe ta che nu to'ic. ¡Man c'o ta jachin jun cuto' ta nu wi'! ¡Man c'o ta jachin jun coc ta il chwe!

5Che la Ajawaxel quintz'onoj wi tok'ob, quinbij c'u che la: “Lal ri' ri nu panibal; lal ronojel ri c'o wuc' pa we c'aslemal ri'.”

6 Atende o meu clamor, pois me vejo muito fraco. Livra-me dos meus perseguidores, porque são mais fortes do que eu.

7 Tira a minha alma do cárcere, para que eu dê graças ao teu nome; os justos me rodearão, quando me fizeres esse bem.

Salmo 143

Súplica por libertação

Salmo de Davi

1 Atende, SENHOR, a minha oração, dá ouvidos às minhas súplicas. Responde-me, segundo a tua fidelidade, segundo a tua justiça.

2 Não entres em juízo com o teu servo, porque à tua vista não há justo nenhum vivente.

3 Pois o inimigo me tem perseguido a alma; tem arrojado por terra a minha vida; tem-me feito habitar na escuridão, como aqueles que morreram há muito.

4 Por isso, dentro de mim esmorece o meu espírito, e o coração se vê turbado.

5 Lembro-me dos dias de outrora, penso em todos os teus feitos e considero nas obras das tuas mãos.

6 A ti levanto as mãos; a minha alma anseia por ti, como terra sedenta.

7 Dá-te pressa, SENHOR, em responder-me; o espírito me desfalece; não me escondas a tua face, para que eu não me torne como os que baixam à cova.

6Atiende a mi clamor, porque estoy muy abatido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

7Saca mi alma de la prisión, para que yo dé gracias a tu nombre; los justos me rodearán, porque tú me colmarás de bendiciones.

Salmo 143

Oración pidiendo liberación y guía

Salmo de David.

1Oh Señor, escucha mi oración, presta oído a mis súplicas, respóndeme por tu fidelidad, por tu justicia;

2y no entres en juicio con tu siervo, porque no es justo delante de ti ningún viviente.

3Pues el enemigo ha perseguido mi alma, ha aplastado mi vida contra la tierra; me ha hecho morar en lugares tenebrosos, como los que hace tiempo están muertos.

4Y en mí languidece mi espíritu; mi corazón está consternado dentro de mí.

5Me acuerdo de los días antiguos, en todas tus obras medito, reflexiono en la obra de tus manos.

6A ti extiendo mis manos; mi alma te anhela como la tierra sedienta. *(Selah)*

7Respóndeme pronto, oh Señor, porque mi espíritu desfallece; no escondas de mí tu rostro, para que no llegue yo a ser como los que descienden a la sepultura.

6¡Atiende mi queja, porque estoy desesperado! ¡Líbrame de los que me persiguen, pues en fuerzas me superan!

7¡Líbrame de la angustia que me oprime, y así podré alabar tu nombre! Así me rodearán los hombres honrados al ver que me has tratado con bondad.

Salmo 143

Súplica en medio de la angustia

Salmo de David.

1Señor, escucha mi oración atiende a mi súplica. Tú eres justo y fiel; ¡respóndeme!

2Pero no me juzgues con dureza, pues ante ti nadie puede justificarse.

3Mi enemigo me ha perseguido con saña; ha puesto mi vida por los suelos. Me hace vivir en tinieblas, como los muertos.

4Mi espíritu está totalmente deprimido; tengo el corazón totalmente deshecho.

5Cuando evoco los días de antaño, y me acuerdo de tus grandes proezas y pienso en todo lo que has hecho,

6elevo mis manos hacia ti, pues tengo sed de ti. ¡Soy como tierra seca!

7Señor, ¡respóndeme, que mi espíritu se apaga! ¡No te escondas de mí, o seré contado entre los muertos!

6Chya' la ri xiquin la che qui tatabexic ri nu rakoj chi'aj, man e c'o ta chi c'u nu chuk'ab. Chinesaj la pa qui k'ab ri in quiterenem pa wakan c'o c'u na qui chuk'ab chnuwäch in.

7Chinesaj la pa ri ximibal ri in c'o wi rech quincuinic quink'ijilan che la. Ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel cäquimulij na quib chwij aretak nu rikom chic utzil umal la.

Salmib 143

Chij la nu jiquibam wi nu c'u'x

1Ajawaxel chtatabej la ri nu ch'awem uc' la; choc la il che ri nu bochi'nic. ¡Tzelej la u wäch ri nu tzij, lal c'u suc' xukuje' jic!

2Mäsiq'uij la ri pataninel ech la rech cajilaj la ri u mac chrij, man c'o ta c'u jun chwäch la ri ma ta c'o u mac.

3Ri e nu c'ulel in quiterenem pa wakan; in qui xak'alem cho ri ulew; caquicoj chuk'ab chwe chi chinjekel chupam ri k'ekumalil jacha' ri e cäminak ojer.

4Kas in c'o chupam ri latz'; quel ch'u'j ri wanima'.

5Quenataj ri ojer tak k'ijol chwe, quinchoman chrij ronojel ri banom la.

6Quebenyuk apan ri nu k'ab che la, cächaki'j nu chi' che la, jacha' ri chaki'j ulew.

7Ajawaxel, ¡tzelej la ulok u wäch ri nu tzij aninak, cätajin caq'uis ri wuxlab! Mak'il la ri to'banic la chwe, quinux c'u na ri' e jacha' ri cäminakib.

8 Faze-me ouvir, pela manhã, da tua graça, pois em ti confio; mostra-me o caminho por onde devo andar, porque a ti elevo a minha alma.

9 Livra-me, SENHOR, dos meus inimigos; pois em ti é que me refugio.

10 Ensina-me a fazer a tua vontade, pois tu és o meu Deus; guie-me o teu bom Espírito por terreno plano.

11 Vivifica-me, SENHOR, por amor do teu nome; por amor da tua justiça, tira da tribulação a minha alma.

12 E, por tua misericórdia, dá cabo dos meus inimigos e destrói todos os que me atribulam a alma, pois eu sou teu servo.

Salmo 144

Ações de graças pela proteção de Deus

Salmo de Davi

1 Bendito seja o SENHOR, rocha minha, que me adestra as mãos para a batalha e os dedos, para a guerra;

2 minha misericórdia e fortaleza minha, meu alto refúgio e meu libertador, meu escudo, aquele em quem confio e quem me submete o meu povo.

3 SENHOR, que é o homem para que dele tomes conhecimento? E o filho do homem, para que o estimes?

4 O homem é como um sopro; os seus dias, como a sombra que passa.

5 Abaixa, SENHOR, os teus céus e desce; toca os montes, e fumegarão.

8Por la mañana hazme oír tu misericordia, porque en ti confío; enséñame el camino por el que debo andar, pues a ti elevo mi alma.

9Líbrame de mis enemigos, oh Señor; en ti me refugio.

10Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen Espíritu me guíe a tierra firme.

11Por amor a tu nombre, Señor, vivifícame; por tu justicia, saca mi alma de la angustia.

12Y por tu misericordia, extirpa a mis enemigos, y destruye a todos los que afligen mi alma; pues yo soy tu siervo.

Salmo 144

Oración pidiendo rescate y prosperidad

Salmo de David.

1Bendito sea el Señor, mi roca, que adiestra mis manos para la guerra, y mis dedos para la batalla.

2Misericordia mía y fortaleza mía, mi baluarte y mi libertador, escudo mío en quien me he refugiado, el que sujeta a mi pueblo debajo de mí.

3Oh Señor, ¿qué es el hombre para que tú lo tengas en cuenta, o el hijo del hombre para que pienses en él?

4El hombre es semejante a un soplo; sus días son como una sombra que pasa.

5Oh Señor, inclina tus cielos y desciende; toca los montes para que humeen.

8Muéstrame tu misericordia por la mañana, porque en ti he puesto mi confianza. Muéstrame el camino que debo seguir, porque en tus manos he puesto mi vida.

9Señor, líbrame de mis enemigos, pues tú eres mi refugio.

10Tú eres mi Dios; enséñame a hacer tu voluntad, y que tu buen espíritu me guíe por caminos rectos.

11Señor, por tu nombre, vivifícame; por tu justicia, líbrame de la angustia;

12por tu misericordia, acaba con mis enemigos; ¡destruye a los que atentan contra mi vida, porque yo soy tu siervo!

Salmo 144

Oración por la prosperidad del pueblo

Salmo de David.

1¡Bendito seas, Señor, mi roca! Tú me entrenas para la batalla; fortaleces mis manos para el combate.

2Tú eres mi castillo de misericordia, mi fortaleza, mi libertador; eres mi escudo, y en ti me refugio; ¡tú haces que los pueblos se sometan a mí!

3Señor, ¿qué son los mortales para que te preocupes por ellos? ¿Qué son los seres humanos para que los tomes en cuenta?

4Los mortales son una ilusión pasajera; su vida pasa como una sombra.

5Señor, inclina los cielos y desciende; toca los montes y hazlos humear.

8Ak'abibal chya' la retamaxic ri lok'ok'ebal c'u'x la chwe, nu jiquibam c'u nu c'u'x chij la. Chya' la retamaxic chwe jachique ri c'aslemal ri rajawaxic ruc'axic wumal, che la c'ut quintz'onoj wi ri curayij ri wanima'.

9Ajawaxel, chinesaj la pa qui k'ab ri e nu c'ulel, rumal rech chi uc' la quintzucuj wi panibal.

10Chc'utu' la chnuwäch ri u banic ri rayibal la, lal c'ut ri nu Dios. ¡Are' ta ba' ri utzalaj uxlabal la chinc'amow bic chupam jun suc'alaj be!

11Rumal ri bi' la, Ajawaxel, ¡bana' la chi quinc'asi'c! rumal rech chi lal suc', ¡chinesaj la chupam ri c'axc'olil!

12Rumal rech chi lal jic ¡sachisaj la qui wäch ri e nu c'ulel! ¡sachisaj la qui wäch conojel ri e nu c'ulel, in c'u pataninel ech la!

Salmib 144

U maltioxinic jun ajawinel che ri Dios

1Tewichital ri Ajawaxel, ri ch'ukul wech. Are' quintijonic qui nu colomisaj c'ut che u banic ri ch'o'j;

2are' ri jicalaj wachil, ri nu c'olbal ri quinch'uw wi wib, ri c'ubal wib ri naj elinak chicaj, ri nu toronel; are' nu quetequic ch'ich', ruc' are' quinch'uw wi wib; are' quecojow tak ri tinimit chuxe' ri nu takanic.

3Ajawaxel, ¿jas u banic ri winak rech cächoman la chrij? ¿Jas u banic ri winak aj uwächulew chi sibalaj nim quil wi la?

4Ri winak xa je jacha' jun uxlabic; ri u c'aslemal jacha' jun nanoch' ri coc'owic.

5Ajawaxel, jolo' la ri k'atibal qui wäch ri caj, chk'aj c'u la ulok; slabej la ri juyub rech quequesaj sib;

6 Despede relâmpagos e dispersa os meus inimigos; arremessa as tuas flechas e desbarata-os.

7 Estende a mão lá do alto; livra-me e arrebata-me das muitas águas e do poder de estranhos,

8 cuja boca profere mentiras, e cuja direita é direita de falsidade.

9 A ti, ó Deus, entoarei novo cântico; no saltério de dez cordas, te cantarei louvores.
10 É ele quem dá aos reis a vitória; quem livra da espada maligna a Davi, seu servo.

11 Livra-me e salva-me do poder de estranhos, cuja boca profere mentiras, e cuja direita é direita de falsidade.

12 Que nossos filhos sejam, na sua mocidade, como plantas viçosas, e nossas filhas, como pedras angulares, lavradas como colunas de palácio;

13 que transbordem os nossos celeiros, atulhados de toda sorte de provisões; que os nossos rebanhos produzam a milhares e a dezenas de milhares, em nossos campos;
14 que as nossas vacas andem pejadas, não lhes haja rotura, nem mau sucesso. Não haja gritos de lamento em nossas praças.
15 Bem-aventurado o povo a quem assim sucede! Sim, bem-aventurado é o povo cujo Deus é o SENHOR!

Salmo 145

A bondade, grandeza e providência de Deus

Louvores de Davi

6Despide relámpagos y dispérsalos; lanza tus flechas y confúndelos.

7Extiende tu mano desde lo alto; rescátame y líbrame de las muchas aguas, de la mano de extranjeros

8cuya boca habla falsedad y cuya diestra es diestra de mentira.

9Oh Dios, un cántico nuevo te cantaré; con arpa de diez cuerdas cantaré alabanzas a ti,
10el que da la victoria a los reyes, el que rescata a David su siervo de espada maligna.

11Rescátame y líbrame de la mano de extranjeros, cuya boca habla falsedad, y cuya diestra es diestra de mentira.

12Sean nuestros hijos en su juventud como plantíos florecientes, y nuestras hijas como columnas de esquinas labradas como las de un palacio.

13Estén llenos nuestros graneros, suministrando toda clase de sustento, y nuestros rebaños produzcan miles y diez miles en nuestros campos.

14Esté cargado nuestro ganado, sin fracasos y sin pérdida, y no haya gritos en nuestras calles.

15Bienaventurado el pueblo a quien así le sucede; bienaventurado el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Salmo 145

Bondad y majestad de Dios

Salmo de Alabanza; de David.

6Dispersa con tus relámpagos a mis enemigos, lanza contra ellos tus dardos de fuego, y confúndelos;
7extiende tu mano desde las alturas, y rescátame del mar, porque me ahogo; líbrame del poder de esos extraños

8cuya boca dice cosas sin sentido y cuyo poder es un poder falso.

9Señor, voy a dedicarte un canto nuevo; lo cantaré al son del arpa y del salterio.
10Tú eres quien da la victoria a los reyes; tú libras de la espada a tu siervo David.

11¡Rescátame! ¡Líbrame del poder de gente extraña, cuya boca dice cosas sin sentido y cuyo poder es un poder falso!

12Que nuestros hijos, en su juventud, crezcan como plantas vigorosas. Que nuestras hijas sean hermosas como las columnas labradas de un palacio.

13Que nuestros graneros se llenen y rebosen con toda clase de grano. Que nuestros ganados en el campo se multipliquen por cientos y miles.

14Que nuestros bueyes resistan el trabajo. Que no nos tomen por asalto ni nos lleven cautivos, ni haya pánico en nuestras calles.

15¡Dichoso el pueblo que tiene todo esto! ¡Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor!

Salmo 145

Alabanza a la grandeza de Dios

Salmo de alabanza; de David.

6cheq'uiaka' tak ri ch'ab la, ri e caypa', bana' la chi ri e c'ulel la qui jabum quib quebanimajic.
7Yuku' la ulok ri k'ab la chicaj, chinesaj la chupam ri choalaj plo; chinesaj la pa qui k'ab ri winak ri man weta'm ta qui wäch,
8ri quequibij banoj tak tzij cäquiyac c'ut ri qui k'ab quiquiak'ab che u bixic ri chi'nic ri kas cäban na xa c'u che subunic.
9Ajawaxel, quinbixoj jun c'ac' bix che la; quebenbixoj bix che la ruc' ri nimalaj arp.
10-11Lal ri cäya' la ch'äcanic chque tak ri ajawinelab; lal, ri xto'tajisaj la ri David ri pataninel ech la, chinesaj la chuwäch ri ch'ich' re ch'o'j ri cäcämisanic; chinesaj la pa qui k'ab ri winak ri man weta'm ta qui wäch, ri quequibij banoj tak tzij cäquiyac c'ut ri qui k'ab quiquiak'ab che u bixic ri chi'nic ri kas cäban na xa c'u che subunic.
12Ri e ka c'ojol queq'uiyic jacha' jujun tico'n chupam jun ticonijibal; ri e ka mia'l e je ta ne rakan tak ja ri banom quetz'balil ri quetok'en ri u wi' ri rachoch Dios.

13Ri e ka c'uja e nojinak e xaninak che ronojel u wäch k'obisabal. Ri e ka chij sibalaj quepok' pa tak mil, e mil chi mil e c'o pa tak ri ka juyub.

14Ri e ka wacax ri e c'o chi qui tu' mawi jumul quetzakanic. Man e c'o ta rakoj tak chi'j re cojol tak xib.

15¡Utz rech ri tinimit ri e c'o ronojel wa' ruc'! ¡Utz rech ri tinimit ri are' u Dios ri Ajawaxel!

Salmib 145

Chi ronojel winak chuya' u k'ij ri Ajawaxel

1 Exaltar-te-ei, ó Deus meu e Rei; bendirei o teu nome para todo o sempre.
2 Todos os dias te bendirei e louvarei o teu nome para todo o sempre.
3 Grande é o SENHOR e mui digno de ser louvado; a sua grandeza é insondável.

4 Uma geração louvará a outra geração as tuas obras e anunciará os teus poderosos feitos.

5 Meditarei no glorioso esplendor da tua majestade e nas tuas maravilhas.
6 Falar-se-á do poder dos teus feitos tremendos, e contarei a tua grandeza.
7 Divulgarão a memória de tua muita bondade e com júbilo celebrarão a tua justiça.
8 Benigno e misericordioso é o SENHOR, tardio em irar-se e de grande clemência.
9 O SENHOR é bom para todos, e as suas ternas misericórdias permeiam todas as suas obras.
10 Todas as tuas obras te renderão graças, SENHOR; e os teus santos te bendirão.
11 Falarão da glória do teu reino e confessarão o teu poder,
12 para que aos filhos dos homens se façam notórios os teus poderosos feitos e a glória da majestade do teu reino.
13 O teu reino é o de todos os séculos, e o teu domínio subsiste por todas as gerações. O SENHOR é fiel em todas as suas palavras e santo em todas as suas obras.
14 O SENHOR sustém os que vacilam e apruma todos os prostrados.
15 Em ti esperam os olhos de todos, e tu, a seu tempo, lhes dás o alimento.

1Te exaltaré mi Dios, oh Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.
2Todos los días te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.
3Grande es el Señor, y digno de ser alabado en gran manera; y su grandeza es inescrutable.

4Una generación alabará tus obras a otra generación, y anunciará tus hechos poderosos.

5En el glorioso esplendor de tu majestad, y en tus maravillosas obras meditaré.
6 Los hombres hablarán del poder de tus hechos portentosos, y yo contaré tu grandeza.
7Ellos proclamarán con entusiasmo la memoria de tu mucha bondad, y cantarán con gozo de tu justicia.
8Clemente y compasivo es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia.
9El Señor es bueno para con todos, y su compasión, sobre todas sus obras.
10Señor, tus obras todas te darán gracias, y tus santos te bendecirán.

11La gloria de tu reino dirán, y hablarán de tu poder,

12para dar a conocer a los hijos de los hombres tus hechos poderosos, y la gloria de la majestad de tu reino.

13Tu reino es reino por todos los siglos, y tu dominio permanece por todas las generaciones.

14El Señor sostiene a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos.
15A ti miran los ojos de todos, y a su tiempo tú les das su alimento.

1Te exaltaré, mi Dios, mi Rey; por siempre y siempre bendeciré tu nombre.
2Todos los días te bendeciré, por siempre y siempre alabaré tu nombre.
3Grande es el Señor, y digno de suprema alabanza; su grandeza es inescrutable.

4Todas las generaciones celebrarán tus obras, y darán a conocer tus grandes proezas.

5Hablarán de tu gloria y majestad, y yo proclamaré tus hechos maravillosos.
6Reconocerán el poder de tus sublimes obras, y yo daré a conocer tu grandeza.
7Divulgarán el recuerdo de tu inmensa bondad, y a grandes voces dirán que tú eres justo.
8El Señor es compasivo y lleno de ternura; lento para la ira y grande en misericordia.
9El Señor es bueno con todos, y se compadece de toda su creación.
10Señor, ¡que toda tu creación te alabe! ¡Que te bendigan todos tus fieles!
11¡Que proclamen la gloria de tu reino! ¡Que den a conocer tu poder!

12¡Que conozcan todos tus hechos poderosos y la gloriosa majestad de tu reino!

13Tu reino es un reino de todos los siglos; tu dominio durará por todas las generaciones.

14Tú, Señor, levantas a los que tropiezan, y reanimas a los que están fatigados.
15Todos fijan en ti su mirada, y tú les das su comida a su tiempo.

1Quintzijoj na chi sibalaj nim banic la, nu Dios Wajawinel; quintewichi'j na ri bi' la amak'el.
2Ronojel k'ij quintewichi'j na la; quink'ijilaj na ri bi' la amak'el.
3Ri Ajawaxel nim u banic, sibalaj takal che cäya' u k'ij; ri u nimalil coc'ow na chuwäch ri ketamanic.
4Chi ija'lil chi ija'lil quequiya' na qui k'ij tak ri e banoj la, quequiya' c'u na qui tzijol ri cuinelalaj tak banoj la chquixo'l.
5Catzijox na ri juluwemalaj nimalil la, are c'u ri in quebentzijoj na ri e mayibal tak la.
6Quetzijox na ri nimak xukuje' ri xibibalalaj tak jastak ri e banom la, in quintzijoj na ri nimalil la.
7Cätzijox na ri nimalaj utzil la, cuc' rakoj tak chi'aj cäbix na chi lal suc'.
8Ri Ajawaxel ch'uch'uj xukuje' quel u c'u'x; c'o u coch'onic, ronojel c'ut lok'ok'ebal c'uxaj.
9Ri Ajawaxel utz cuc' conojel, ruc' c'u ch'uch'ujil quebuchajij ri e u chac.
10Ajawaxel, ¡chyo'k k'ij la cumal conojel tak ri chac la! ¡tewichi'x la cumal tak ri e jic quebin chwäch la!
11¡Quitzijoj ri juluwemalaj ajawibal la! ¡Chquesaj u tzijol ri cunelalaj tak banoj la!

12¡Chyo'k retamaxic ri cuinem la chque tak ri winak, xukuje' ri juluwemalaj ajawibal la!

13Ri ajawibal la are jun ajawibal re chbe k'ij sak, ri k'ijinic la re k'ij junab.

14Ri Ajawaxel quebutok'ej ri quetzaklobic, quebuwalijisaj ri quetukaric.
15Ri qui bak'wäch conojel quebeyen che la cäya' c'u la ri qui wa pa ri u k'ijol.

16 Abres a mão e satisfazes de benevolência a todo vivente.
17 Justo é o SENHOR em todos os seus caminhos, benigno em todas as suas obras.
18 Perto está o SENHOR de todos os que o invocam, de todos os que o invocam em verdade.

19 Ele acode à vontade dos que o temem; atende-lhes o clamor e os salva.

20 O SENHOR guarda a todos os que o amam; porém os ímpios serão exterminados.

21 Profira a minha boca louvores ao SENHOR, e toda carne louve o seu santo nome, para todo o sempre.

Salmo 146

A fraqueza do homem e a fidelidade de Deus

1 Aleluia! Louva, ó minha alma, ao SENHOR.

2 Louvarei ao SENHOR durante a minha vida; cantarei louvores ao meu Deus, enquanto eu viver.

3 Não confieis em príncipes, nem nos filhos dos homens, em quem não há salvação.

4 Sai-lhes o espírito, e eles tornam ao pó; nesse mesmo dia, perecem todos os seus desígnios.

5 Bem-aventurado aquele que tem o Deus de Jacó por seu auxílio, cuja esperança está no SENHOR, seu Deus,

6 que fez os céus e a terra, o mar e tudo o que neles há e mantém para sempre a sua fidelidade.

16Abres tu mano, y sacias el deseo de todo ser viviente.
17Justo es el Señor en todos sus caminos, y bondadoso en todos sus hechos.
18El Señor está cerca de todos los que le invocan, de todos los que le invocan en verdad.

19Cumplirá el deseo de los que le temen, también escuchará su clamor y los salvará.

20El Señor guarda a todos los que le aman, pero a todos los impíos destruirá.
21Mi boca proclamará la alabanza del Señor; y toda carne bendecirá su santo nombre eternamente y para siempre.

Salmo 146

El Señor, verdadero ayudador

1¡Aleluya! Oh alma mía, alaba al Señor.

2Alabaré al Señor mientras yo viva; cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.

3No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre en quien no hay salvación.

4Su espíritu exhala, él vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos.

5Bienaventurado aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el Señor su Dios,

6que hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que guarda la verdad para siempre;

16Cuando abres tus manos, colmas de bendiciones a todos los seres vivos.
17Tú, Señor, eres justo en todo lo que haces, y todo lo haces con misericordia.
18Tú, Señor, estás cerca de quienes te invocan, de quienes te invocan con sinceridad.

19Tú respondes a las peticiones de quienes te honran; escuchas su clamor, y los salvas.

20Tú, Señor, proteges a los que te aman, pero destruyes a los malvados.
21Señor, mis labios proclamarán tu alabanza. ¡Que la humanidad entera bendiga tu santo nombre desde ahora y hasta siempre!

Salmo 146

Alabanza a la justicia de Dios

Aleluya.

1Alaba, alma mía, al Señor.

2Mientras yo viva, alabaré al Señor; todos los días de mi vida le cantaré salmos.

3No pongan su confianza en los poderosos, ni en ningún mortal, porque no pueden salvar.

4El día que mueren, vuelven a la tierra, y ese mismo día todos sus planes se acaban.

5¡Dichosos los que confían en el Dios de Jacob, los que cuentan con la ayuda de Dios, el Señor!

6El Señor creó los cielos y la tierra, y el mar y todos los seres que contiene. El Señor siempre cumple su palabra;

16Quejak ri k'ab la, ruc' c'u utzalaj rayibal la quetzuk la conojel ri e c'asc'oj.
17Ri Ajawaxel suc' pa tak ri e u be, banal utzil pa tak ri cubano.
18Ri Ajawaxel, nakaj c'o wi chque ri cäquinataj ri u bi', ri cäquinataj ri u bi' ruc' ronojel canima'.
19Ri are' cutz'akatisaj ri qui rayibal ri q'ueyo'w u k'ij; aretak cäquitz'onoj ri u to'banic, quebuto', quebucolo.
20Ri Ajawaxel quebuch'uku ri quelok'ok'en che, are c'u ri e banal tak etzelal, cusach qui wäch.
21¡Ri nu chi' chuya' u k'ij ri Ajawaxel! ¡Conojel chquiya' u k'ij ri tastalicalaj u bi', camic xukuje' c'ä chbe k'ij sak!

Salmib 146

K'ijilanic cumal ri e u banom ri Dios

1Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel. Quinya' u k'ij ri Ajawaxel ruc' ronojel ri nu c'aslibal.
2Quinya' u k'ij ri Dios joropa' k'ij ri quinc'asi' na; quinbixoj na bix che ri nu Dios joropa' k'ij quinc'oji' na.
3Mebijiquiba' i c'u'x chquij tak winak ri nimak qui k'ij, chquij winak ri man c'o ta qui banic ri man quecuin ta queto'tajisanic,
4aretak c'u quecämic quetzelej kas pa ri puc'uc' ulew, kas c'u pa ri k'ij ri' quequitanaba' qui banic ri e qui banoj.

5Sibalaj utz rech ri cuc'am ri u to'banic ri u Dios ri Jacob, ri queyem che ri Ajawaxel ri u Dios.

6Are' xbanow ri caj, ri ulew, ri plo, xukuje' conojel ri e c'o chquipam. Ri are' amak'el u jekebam ri u tzij.

7 Que faz justiça aos oprimidos e dá pão aos que têm fome. O SENHOR liberta os encarcerados.

8 O SENHOR abre os olhos aos cegos, o SENHOR levanta os abatidos, o SENHOR ama os justos.

9 O SENHOR guarda o peregrino, ampara o órfão e a viúva, porém transtorna o caminho dos ímpios.

10 O SENHOR reina para sempre; o teu Deus, ó Sião, reina de geração em geração. Aleluia!

Salmo 147

Louvor ao Deus Todo-Poderoso

1 Louvai ao SENHOR, porque é bom e amável cantar louvores ao nosso Deus; fica-lhe bem o cântico de louvor.
2 O SENHOR edifica Jerusalém e congrega os dispersos de Israel;
3 sara os de coração quebrantado e lhes pensa as feridas.
4 Conta o número das estrelas, chamando-as todas pelo seu nome.
5 Grande é o SENHOR nosso e mui poderoso; o seu entendimento não se pode medir.
6 O SENHOR ampara os humildes e dá com os ímpios em terra.
7 Cantai ao SENHOR com ações de graças; entoai louvores, ao som da harpa, ao nosso Deus,
8 que cobre de nuvens os céus, prepara a chuva para a terra, faz brotar nos montes a erva

7que hace justicia a los oprimidos, y da pan a los hambrientos. El Señor pone en libertad a los cautivos.

8El Señor abre los ojos a los ciegos, el Señor levanta a los caídos, el Señor ama a los justos.

9El Señor protege a los extranjeros, sostiene al huérfano y a la viuda, pero trastorna el camino de los impíos.

10El Señor reinará para siempre, tu Dios, oh Sión, por todas las generaciones. ¡Aleluya!

Salmo 147

Alabanza por la restauración y prosperidad de Jerusalén

1¡Aleluya! Porque bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios, porque agradable y apropiada es la alabanza.
2El Señor edifica a Jerusalén; congrega a los dispersos de Israel;
3sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.
4Cuenta el número de las estrellas, y a todas ellas les pone nombre.
5Grande es nuestro Señor, y muy poderoso; su entendimiento es infinito.
6El Señor sostiene al afligido y humilla a los impíos hasta la tierra.
7Cantad al Señor con acción de gracias; cantad alabanzas con la lira a nuestro Dios,
8el que cubre de nubes los cielos, el que provee lluvia para la tierra, el que hace brotar la hierba en los montes.

7hace justicia a los oprimidos, y da de comer a los que tienen hambre. El Señor da libertad a los cautivos

8y les devuelve la vista a los ciegos; el Señor levanta a los caídos y ama a los que practican la justicia.

9El Señor protege a los extranjeros y sostiene a las viudas y a los huérfanos, pero tuerce el camino de los malvados.

10El Señor reinará por siempre; ¡Sión, el Señor es tu Dios eterno! ¡Aleluya!

Salmo 147

Alabanza por el retorno del cautiverio

1¡Aleluya! ¡Cuán bueno es cantar salmos a nuestro Dios! ¡Cuán grato y hermoso es alabarlo!

2El Señor reconstruye a Jerusalén, y hace volver a los israelitas desterrados.
3El Señor reanima a los descorazonados, y sana sus heridas.
4El Señor creó todas la estrellas del cielo, y a cada una le puso nombre.
5Nuestro Señor es grande y poderoso, y su sabiduría no tiene límite.
6El Señor exalta a los humildes, y humilla hasta el polvo a los malvados.
7¡Cantemos alabanzas al Señor! ¡Cantemos salmos a nuestro Dios al son del arpa!
8El Señor cubre de nubes los cielos, y hace que llueva sobre la tierra; el Señor hace crecer la hierba de los montes,

7Cuban suq'uil chque ri e c'o pa c'axc'olil, quebutzuk c'ut ri e c'o pa wi'jal. Ri Ajawaxel quebutor ri e tz'apitz'oj;
8ri Ajawaxel cutzelej chi jumul ri qui bak'wäch ri moyab; ri Ajawaxel quebuwalijisaj ri e tzakinak; ri Ajawaxel quebulok'ok'ej ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel;
9ri Ajawaxel quebuch'uku ri e re jun tinimit chic, ri minorib xukuje' ri malca'nib, cuban c'ut chi ri e banal tak etzelal caquisach ri qui be.
10At Sion, ri Ajawaxel cajawin na chbe k'ij sak; ri a Dios cajawin na conojel tak ri k'ij junab. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 147

Man je ta xuban wa' chque conojel ri nimak tak tinimit

1¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! ¡Sibalaj utz qui bixoxic bix che ri ka Dios! ¡Che ri are' rajawaxic queya' qui'laj tak bix!
2Ri Ajawaxel cuban u banic ri Jerusalen, quebumulij conojel ri aj israelib ri e jubuninak.
3Ri are' quebucunaj ri pak'pobinak canima', quebubotz' c'u ri qui socotajic.
4Ri are' reta'm ri cajilabal ri ch'imil, chquijujunal c'ut xucoj ri qui bi'.
5Nim u banic ri ka Dios xukuje' nim ri u cuinem; ri retamanic man c'o ta u q'uistajic.
6Ri Ajawaxel cuya' qui k'ij ri e mach'amoj, quebuxucule'j c'ut ri e banal tak etzelal cho ri ulew.
7Chixbixon che ri Ajawaxel ruc' maltioxinic; chibixoj bix che ri ka Dios, ruc' rok'ibal arp.

8Ri are' cuch'uk ri caj ruc' ri sutz', cucolomaj ri jäb che ri ulew, quebuq'uiyisaj ri k'ayes pa tak ri juyub,

9 e dá o alimento aos animais e aos filhos dos corvos, quando clamam.
10 Não faz caso da força do cavalo, nem se compraz nos músculos do guerreiro.
11 Agrada-se o SENHOR dos que o temem e dos que esperam na sua misericórdia.
12 Louva, Jerusalém, ao SENHOR; louva, Sião, ao teu Deus.
13 Pois ele reforçou as trancas das tuas portas e abençoou os teus filhos, dentro de ti;
14 estabeleceu a paz nas tuas fronteiras e te farta com o melhor do trigo.
15 Ele envia as suas ordens à terra, e sua palavra corre velozmente;
16 dá a neve como lã e espalha a geada como cinza.
17 Ele arroja o seu gelo em migalhas; quem resiste ao seu frio?
18 Manda a sua palavra e o derrete; faz soprar o vento, e as águas correm.
19 Mostra a sua palavra a Jacó, as suas leis e os seus preceitos, a Israel.
20 Não fez assim a nenhuma outra nação; todas ignoram os seus preceitos. Aleluia!

Salmo 148

Um coro de aleluias

1 Aleluia! Louvai ao SENHOR do alto dos céus, louvai-o nas alturas.
2 Louvai-o, todos os seus anjos; louvai-o, todas as suas legiões celestes.
3 Louvai-o, sol e lua; louvai-o, todas as estrelas luzentes.

9Él da su alimento al ganado y a la cría de los cuervos cuando chillan.
10No se deleita en la fuerza del caballo, ni se complace en las piernas ágiles del hombre.
11El Señor favorece a los que le temen, a los que esperan en su misericordia.
12¡Alaba al Señor, oh Jerusalén! ¡Alaba a tu Dios, oh Sión!
13Porque ha reforzado los cerrojos de tus puertas; ha bendecido a tus hijos dentro de ti.
14El hace la paz en tus fronteras; te sacia con lo mejor del trigo.
15Envía sus órdenes a la tierra; su palabra corre velozmente.
16Manda la nieve como lana; esparce la escarcha cual ceniza.
17Arroja su hielo como migas de pan; ¿Quién puede resistir ante su frío?
18Envía su palabra y los derrite; hace soplar su viento y el agua corre.
19Declara su palabra a Jacob, y sus estatutos y sus ordenanzas a Israel.
20No ha hecho así con ninguna otra nación; y en cuanto a sus ordenanzas, no las han conocido. ¡Aleluya!

Salmo 148

Alabe la creación al Señor

1¡Aleluya! Alabad al Señor desde los cielos; alabadle en las alturas.
2Alabadle, todos sus ángeles; alabadle, todos sus ejércitos.
3Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las estrellas luminosas.

9da de comer a los ganados, y también a los polluelos de los cuervos, cuando piden.
10El Señor no se deleita en los caballos briosos, ni se complace en la agilidad de los jinetes;
11el Señor se complace en los que le honran, y en los que confían en su misericordia.
12Jerusalén, ¡alaba al Señor! Sión, ¡alaba a tu Dios!
13El Señor refuerza los cerrojos de tus puertas, y bendice a los que habitan dentro de tus muros.
14El Señor mantiene en paz tus fronteras, y te sacia con lo mejor del trigo.
15El Señor envía su palabra a la tierra, y sus órdenes se cumplen de inmediato.
16Cae la nieve como copos de lana, y la escarcha se esparce como ceniza.
17Deja caer las piedrecillas de granizo; y a causa del frío todo se congela.
18Pero da otra orden, y el hielo se derrite; sopla el viento, y las aguas vuelven a correr.
19El Señor comunicó a Jacob, que es Israel, sus estatutos y sus sentencias.
20No hizo lo mismo con ninguna otra nación; nadie más conoció sus mandamientos. ¡Aleluya!

Salmo 148

Exhortación a la alabanza universal

Aleluya.

1¡Alabado sea el Señor desde los cielos! ¡Alabado sea el Señor en las alturas!
2¡Que alaben al Señor todos sus ángeles! ¡Que alaben al Señor todos sus ejércitos!
3¡Que alaben al Señor el sol y la luna! ¡Que alaben al Señor las estrellas refulgentes!

9quebutzuk ri awaj xukuje' ri alaj tak cal ri joj aretak quebok'ic.
10Man are ta ri u chuk'ab ri quiej mawi ri e u ch'ec ri winak ri sibalaj quekaj ta chuwäch ri Ajawaxel;
11are nim queril wi ri queyo'w u k'ij; ri caquijiquiba' qui c'u'x chrij ri u lok'ok'ebal u c'u'x.
12Jerusalen, chak'ijilaj ri Ajawaxel; Sion, chaya' u k'ij ri a Dios.
13Xebucowirisaj c'u ri e u laweyil tak ri awoquibal, xebutewichi'j c'ut ri e a c'ojol chupam ri tinimit.
14Ri are' cuc'am ulok ri jamaril chupam ri awulew, xukuje' catutzuk ruc' ri trico ri sibalaj utz na.
15Ri are' cutak ulok ri u tzij cho ri uwächulew, ruc' c'u aninakil cäjubun ronojel ri u tzij.
16Cuq'uiyisaj ri tew jacha' ta ne rismal chij, ri cujabuj ri sakalaj tew ri jacha' ta ne puc'uc' ulew.
17Ri cutak ulok ri sakbach ri u tewerisam; ruc' ri tew ri cutak ulok, ¿jachin ta ri cacuinic cataq'ui ta canok?
18Cutak c'u ulok ri u tzij cujarisaj c'ut; cubano chi cajich'ich' ri quiakik' cäbin c'u ri ja'.
19Ri are' xuya' retamaxic che ri Jacob, che ri Israel, ri u tzij, ri e u pixab xukuje' ri e u colomibal.
20Man junam ta xuban cuc' jule' nimak tak tinimit chic ri mawi jubik' xquetamaj ri e u colomibal. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 148

Ronojel ri e banom rumal cuya' u k'ij ri Ajawaxel

1¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! ¡Chk'ijilax ri Ajawaxel kas pa ri caj! ¡Chk'ijilax ri Ajawaxel kas pa ri chicajil!
2¡Chik'ijilaj ix iwonojel ri ix u tako'n aj caj! ¡Chik'ijilaj ix, ri ix ajch'ojab aj chicaj!
3¡Chik'ijilaj ix, k'ij xukuje' ic'! ¡Chik'ijilaj ix, juluwemalaj tak ya'l sakilal!

4 Louvai-o, céus dos céus e as águas que estão acima do firmamento.
5 Louvem o nome do SENHOR, pois mandou ele, e foram criados.
6 E os estabeleceu para todo o sempre; fixou-lhes uma ordem que não passará.
7 Louvai ao SENHOR da terra, monstros marinhos e abismos todos;
8 fogo e saraiva, neve e vapor e ventos procelosos que lhe executam a palavra;
9 montes e todos os outeiros, árvores frutíferas e todos os cedros;
10 feras e gados, répteis e voláteis;
11 Reis da terra e todos os povos, príncipes e todos os juízes da terra;
12 rapazes e donzelas, velhos e crianças.
13 Louvem o nome do SENHOR, porque só o seu nome é excelso; a sua majestade é acima da terra e do céu.
14 Ele exalta o poder do seu povo, o louvor de todos os seus santos, dos filhos de Israel, povo que lhe é chegado. Aleluia!

Salmo 149

Os fiéis louvam a Deus

4Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos.
5Alaben ellos el nombre del Señor, pues Él ordenó y fueron creados;
6los estableció eternamente y para siempre, les dio ley que no pasará.
7Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos y todos los abismos;
8fuego y granizo, nieve y bruma; viento tempestuoso que cumple su palabra;
9los montes y todas las colinas; árboles frutales y todos los cedros;
10las fieras y todo el ganado; reptiles y aves que vuelan;
11reyes de la tierra y todos los pueblos; príncipes y todos los jueces de la tierra;
12jóvenes y también doncellas; los ancianos junto con los niños.
13Alaben ellos el nombre del Señor, porque solo su nombre es exaltado; su gloria es sobre tierra y cielos.
14Él ha exaltado el poder de su pueblo, alabanza para todos sus santos, para los hijos de Israel, pueblo a Él cercano. ¡Aleluya!

Salmo 149

Alabe Israel al Señor

4¡Que alaben al Señor los cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos!
5¡Alabado sea el nombre del Señor! El Señor dio una orden, y todo fue creado.
6Todo quedó para siempre en su lugar; el Señor dio una orden que no se debe alterar.
7Que alaben al Señor, desde la tierra, los monstruos marinos y el mar profundo;
8el fuego y el granizo, la nieve y el rocío, y el viento tempestuoso que ejecuta su palabra;
9los montes y las colinas, los árboles frutales y los cedros,
10los animales salvajes y los domésticos, los reptiles y los pájaros,
11los reyes de la tierra y todos los pueblos, todos los jefes y gobernantes de la tierra,
12los jóvenes y las doncellas, los ancianos y los niños.
13¡Alabado sea el nombre del Señor! ¡Sólo su nombre merece ser exaltado! ¡Su gloria domina los cielos y la tierra!
14¡Que alaben al Señor todos sus fieles! ¡Que lo alabe Israel, su pueblo cercano! ¡El Señor ha dado poder a su pueblo! ¡Aleluya!

Salmo 149

Exhortación a la alabanza

Aleluya.

4¡Chak'ijilaj at aj chicajalaj caj, xukuje' at ja' ri at c'o puwi' ri caj!
5Chiya' u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel, are c'u ri are' xuya' jun takanic, ronojel c'ut xebantajic;
6ronojel xujekeba' ri are' rech cäcanaj amak'el, xuya' jun pixab ri mawi jubik' cäyojixic.
7¡Chk'ijilax ri Ajawaxel kas cho ri ulew, jilijak tak awaj aj plo, xukuje' ri u choil ri plo!
8¡Ri cakulja, ri sakbach, ri sakalaj tew xukuje' ri mayul! ¡Ri quiakik' ri cäjich'ich'ic ri cunimaj ri u takanic!
9¡Ri e juyub xukuje' ri e u tza'm tak juyub! ¡Conojel ri chacalte' xukuje' tak ri che' ri quequiya' tak qui wäch!
10¡Ri awaj e aj uwo tak ja xukuje' ri e juyubal tak awaj! ¡Ri chicop ri c'o qui xic' xukuje' ri caquijuruj tak quib!
11¡Ri ajawinelab ri e c'o cho ri uwächulew xukuje' conojel tak ri tinimit! ¡Conojel ri c'amal tak be xukuje' ri k'atal tak tzij ri e c'o cho ri uwächulew!
12¡Achijab, ixokib, ac'alab xukuje' ri'jab!
13¡Iwonojel chiya' u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel, xuwi c'ut ri u bi' sibalaj aj chicaj! ¡Ri u juluwem c'o puwi' ri caj xukuje' puwi' ri ulew!
14Ri are' u yo'm cuinem pa u k'ab ri u tinimit. ¡Chyo'k u k'ij cumal conojel ri jic quebin chuwäch, cumal ri aj israelib, ri u tinimit ri c'o nakaj! ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 149

Dios, Winakirisanel xukuje' Ajawinel

[1] Aleluia! Cantai ao SENHOR um novo cântico e o seu louvor, na assembléia dos santos.

[2] Regozije-se Israel no seu Criador, exultem no seu Rei os filhos de Sião.
[3] Louvem-lhe o nome com flauta; cantem-lhe salmos com adufe e harpa.

[4] Porque o SENHOR se agrada do seu povo e de salvação adorna os humildes.

[5] Exultem de glória os santos, no seu leito cantem de júbilo.
[6] Nos seus lábios estejam os altos louvores de Deus, nas suas mãos, espada de dois gumes,
[7] para exercer vingança entre as nações e castigo sobre os povos;
[8] para meter os seus reis em cadeias e os seus nobres, em grilhões de ferro;

[9] para executar contra eles a sentença escrita, o que será honra para todos os seus santos. Aleluia!

Salmo 150

Doxologia final

[1] Aleluia! Louvai a Deus no seu santuário; louvai-o no firmamento, obra do seu poder.

[2] Louvai-o pelos seus poderosos feitos; louvai-o consoante a sua muita grandeza.
[3] Louvai-o ao som da trombeta; louvai-o com saltério e com harpa.
[4] Louvai-o com adufes e danças; louvai-o com instrumentos de cordas e com flautas.

[1]¡Aleluya! Cantad al Señor un cántico nuevo: su alabanza en la congregación de los santos.

[2]Alégrese Israel en su Creador; regocíjense los hijos de Sión en su Rey.
[3]Alaben su nombre con danza; cántenle alabanza con pandero y lira.

[4]Porque el Señor se deleita en su pueblo; adornará de salvación a los afligidos.

[5]Regocíjense de gloria los santos; canten con gozo sobre sus camas.
[6] Sean los loores de Dios en su boca, y una espada de dos filos en su mano,
[7]para ejecutar venganza en las naciones, y castigo en los pueblos;
[8]para atar a sus reyes con cadenas, y a sus nobles con grillos de hierro;

[9]para ejecutar en ellos el juicio decretado: esto es gloria para todos sus santos. ¡Aleluya!

Salmo 150

Salmo de alabanza

[1]¡Aleluya! Alabad a Dios en su santuario; alabadle en su majestuoso firmamento.

[2]Alabadle por sus hechos poderosos; alabadle según la excelencia de su grandeza.
[3]Alabadle con sonido de trompeta; alabadle con arpa y lira.
[4]Alabadle con pandero y danza; alabadle con instrumentos de cuerda y flauta.

[1]¡Canten al Señor un cántico nuevo! ¡Alábenlo en la comunidad de los justos!

[2]¡Que Israel se alegre en su creador! ¡Que los hijos de Sión se regocijen por su Rey!
[3]¡Que dancen en honor a su nombre! ¡Que le canten al son de arpas y panderos!

[4]El Señor se complace en su pueblo, y bendice a los humildes con su salvación.

[5]¡Que se alegren sus fieles por su triunfo! ¡Que salten de alegría allí, en su lecho!
[6]¡Que exalten a Dios a voz en cuello mientras agitan en sus manos las espadas!
[7]¡Que se venguen de todas las naciones! ¡Que castiguen a todos los pueblos!
[8]¡Que sujeten a sus reyes con grilletes, y a sus jefes con cadenas de hierro!

[9]¡Que ejecuten en ellos la sentencia escrita! Esto será motivo de alegría para los fieles. ¡Aleluya!

Salmo 150

Exhortación a alabar a Dios con instrumentos de música

Aleluya.

[1]¡Alabado sea Dios en su templo! ¡Alabado sea en la majestad del firmamento!

[2]¡Alabado sea por sus proezas! ¡Alabado sea por su imponente grandeza!
[3]¡Alabado sea el Señor al son de trompetas! ¡Alabado sea el Señor con salterio y arpa!
[4]¡Alabado sea al ritmo del pandero! ¡Alabado sea con flautas e instrumentos de cuerda!

[1]¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! Chibixoj jun c'ac' bix che ri Ajawaxel; Chyo'k u k'ij cumal ri jic quebin chuwäch.
[2]Chequicot ri aj israelib, ri tinimit aj Sion, ri Dios are c'ut i winakirisanel xukuje' iwajawinel.
[3]Chibixoj ri u bi' cuc' xojowem, chebibixoj bix che cuc' cok'ebal arp xukuje' tak tzojtzoj.
[4]Cäquicot c'ut ri Ajawaxel pa ri u tinimit; cuya' c'u chque ri e mach'amoj ri ch'äcanic che u nimarisaxic qui k'ij.
[5]Chequicot ri e jic rumal ri ch'äcanic, c'ä e warinak c'u ne' chebixon rumal ri quicotemal.
[6]Chc'ol u k'ijilaxic ri Dios chquichi', xukuje' jun ch'ich' re ch'o'j pa qui k'ab quieb u pa u chi'
[7]Che u ya'ic rajil q'uexel chque ri quequik'ijilaj tak diosib, che u c'äjisaxic qui wäch ri nimak tak tinimit,
[8]che qui yutic tak ri ajawinelab xukuje' winak ri c'o qui cuinem, cuc' alalaj tak tikom ch'ich',
[9]rech cätz'akat ri c'äjisabal qui wäch ri bim ulok. ¡Jun c'u nimarisabal qui k'ij wa' ri e jic! ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Salmib 150

Chnimalaj conojel chebixon che ri Dios

[1]¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel! ¡Chiya' u k'ij ri Dios chupam ri cak'ijilax wi'! ¡Chiya' u k'ij chupam ri je'lic wocowicalaj räxalaj caj!
[2]¡Chiya' u k'ij cumal ri e cuinelalaj tak u banoj! ¡Chiya' u k'ij rumal ri u nimalil ri man c'o ta u q'uisic!
[3]¡Chiya' u k'ij cuc' rok'ibal trompet! ¡Chiya' u k'ij ruc' arp xukuje' ruc' cok'ibal tak arp!
[4]¡Chiya' u k'ij cuc' tak xojowem cuc' tak tzojtzoj! ¡Chiya' u k'ij cuc' su' xukuje' k'ojom ri c'o qui c'amal!

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
5 Louvai-o com címbalos sonoros; louvai-o com címbalos retumbantes.	5Alabadle con címbalos sonoros; alabadle con címbalos resonantes.	5¡Alabado sea con campanillas sonoras! ¡Alabado sea con campanillas jubilosas!	5¡Chiya' u k'ij cuc' quetecak tak k'an ch'ich' ri quetzinowic! ¡Chiya' u k'ij cuc' quetecak tak k'an ch'ich' ri quek'uyuyic!
6 Todo ser que respira louve ao SENHOR. Aleluia!	6Todo lo que respira alabe al Señor. ¡Aleluya!	6¡Que todo lo que respira alabe al Señor! ¡Aleluya!	6Ronojel ri cuxlabic chuya' u k'ij ri Ajawaxel. ¡Chyo'k u k'ij ri Ajawaxel!

Provérbios de Salomão

Provérbios 1

Uso dos provérbios

1 Provérbios de Salomão, filho de Davi, o rei de Israel.

2 Para aprender a sabedoria e o ensino; para entender as palavras de inteligência;

3 para obter o ensino do bom proceder, a justiça, o juízo e a eqüidade;

4 para dar aos simples prudência e aos jovens, conhecimento e bom siso.

5 Ouça o sábio e cresça em prudência; e o instruído adquira habilidade

6 para entender provérbios e parábolas, as palavras e enigmas dos sábios.

7 O temor do SENHOR é o princípio do saber, mas os loucos desprezam a sabedoria e o ensino.

Contra as seduções dos pecadores

8 Filho meu, ouve o ensino de teu pai e não deixes a instrução de tua mãe.

9 Porque serão diadema de graça para a tua cabeça e colares, para o teu pescoço.

10 Filho meu, se os pecadores querem seduzir-te, não o consintas.

11 Se disserem: Vem conosco, embosquemo-nos para derramar sangue, espreitemos, ainda que sem motivo, os inocentes;

Proverbios

Proverbios 1

Propósito de los proverbios

1 Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:

2 para aprender sabiduría e instrucción, para discernir dichos profundos,

3 para recibir instrucción en sabia conducta, justicia, juicio y equidad;

4 para dar a los simples prudencia, y a los jóvenes conocimiento y discreción.

5 El sabio oirá y crecerá en conocimiento, y el inteligente adquirirá habilidad,

6 para entender proverbio y metáfora, las palabras de los sabios y sus enigmas.

7 El temor del Señor es el principio de la sabiduría; los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.

Peligro de las malas compañías

8 Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre;

9 porque guirnalda de gracia son para tu cabeza, y collares para tu cuello.

10 Hijo mío, si los pecadores te quieren seducir, no consientas.

11 Si dicen: Ven con nosotros, pongámonos al asecho para derramar sangre, sin causa asechemos al inocente,

Proverbios

Proverbios 1

Motivo de los proverbios

1 Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

2 Para entender sabiduría y doctrina, y conocer razones prudentes.

3 Para recibir prudentes consejos, y justicia, juicio y equidad.

4 Para dar sagacidad a los incautos, e inteligencia y cordura a los jóvenes.

5 Que lo oiga el sabio, y aumente su saber, y que el entendido reciba consejo

6 para entender proverbios y enigmas, y palabras sabias y profundas.

7 El principio de la sabiduría es el temor al Señor; los necios desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Amonestaciones de la Sabiduría

8 Atiende, hijo mío, las correcciones de tu padre, y no menosprecies las enseñanzas de tu madre;

9 adorno de gracia serán sobre tu cabeza, y collares alrededor de tu cuello.

10 Hijo mío, si los pecadores quisieran engañarte, no te dejes llevar por ellos.

11 Tal vez te digan: «¡Ven con nosotros! Estemos al acecho para derramar sangre. Acechemos sin motivo a los incautos.

E C'ambal tak Tzij

E C'ambal tak Tzij 1

Ri qui patan ri c'ambal tak tzij

1 U tzij tak ri Salomon, u c'ojol ri David, ajawinel re Israel,

2 ri qui patan wa': are ri qui k'axexic no'j xukuje' tijonic, ri quetoban che qui ch'obic tak ri tzij ri quieb oxib quebel cäquibij,

3 che u rikic etamanic, utzalaj no'jinic, suq'uilal, colomal xukuje' co tiquilem;

4 che u ya'ic qui nawinic ri c'ojolab ri man c'o ta queta'm, che c'u u ya'ic quetamanic xukuje' jic'oj ib.

5 Ri c'o u no'j xukuje' u c'oxomanic quebutatabej, we c'u je cuban wa' cäq'uiy c'u na u wi' ri u no'j xukuje' ri esbal u no'j

6 che qui ch'obic ri cäquibij ri ajno'jab, xukuje' tak ri qui tzij, ri e c'utbal ri cäquiya' xukuje' tak ri caquibij chi rajawaxic qui ch'obic.

7 Ri no'j cachaptajic rumal u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel; ri man c'o ta qui no'j cäquetzelaj u wäch ri no'j xukuje' ri tijonic.

Cäya' qui no'j ri c'ojolab

8 Nu c'ojol, chaya' a xiquin che u tatabexic ri u pixbenic ri a tat xukuje' maxutuj ri u tijonic ri a nan,

9 e je'licalaj tak wikbal awib wa': jacha' jun a chachal o jun a corona.

10 We ri ajmaquib cäcaj catquisubu, ¡maya' a tzij chi caban awe ri cäquibano, nu c'ojol!

11 Craj ne, cäquibij chawe: "Tasaj kuc'; xak chubanic ka cojo jun c'amibal, che u cämisaxic jun winak ri man c'o ta u mac aretak coc'owic.

12 traguemo-los vivos, como o abismo, e inteiros, como os que descem à cova;

13 acharemos toda sorte de bens preciosos; encheremos de despojos a nossa casa;

14 lança a tua sorte entre nós; teremos todos uma só bolsa.

15 Filho meu, não te ponhas a caminho com eles; guarda das suas veredas os pés;

16 porque os seus pés correm para o mal e se apressam a derramar sangue.

17 Pois debalde se estende a rede à vista de qualquer ave.

18 Estes se emboscam contra o seu próprio sangue e a sua própria vida espreitam.

19 Tal é a sorte de todo ganancioso; e este espírito de ganância tira a vida de quem o possui.

Clama a Sabedoria

20 Grita na rua a Sabedoria, nas praças, levanta a voz;

21 do alto dos muros clama, à entrada das portas e nas cidades profere as suas palavras:

22 Até quando, ó néscios, amareis a necedade? E vós, escarnecedores, desejareis o escárnio? E vós, loucos, aborrecereis o conhecimento?

23 Atentai para a minha repreensão; eis que derramarei copiosamente para vós outros o meu espírito e vos farei saber as minhas palavras.

12devorémoslos vivos como el Seol, enteros, como los que descienden al abismo;

13hallaremos toda clase de preciadas riquezas, llenaremos nuestras casas de botín;

14echa tu suerte con nosotros, todos tendremos una bolsa;

15hijo mío, no andes en el camino con ellos, aparta tu pie de su senda,

16porque sus pies corren hacia el mal, y a derramar sangre se apresuran.

17Porque es en vano tender la red ante los ojos de cualquier ave;

18pero ellos a su propia sangre asechan, tienden lazo a sus propias vidas.

19Tales son los caminos de todo el que se beneficia por la violencia: que quita la vida de sus poseedores.

Habla la sabiduría

20La sabiduría clama en la calle, en las plazas alza su voz;

21clama en las esquinas de las calles concurridas; a la entrada de las puertas de la ciudad pronuncia sus discursos:

22¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores se deleitarán en hacer burla, y los necios aborrecerán el conocimiento?

23Volveos a mi reprensión: he aquí, derramaré mi espíritu sobre vosotros, os haré conocer mis palabras.

12Seamos como el sepulcro, como el abismo, y traguémonos viva y entera a la gente.

13Hallaremos toda clase de riquezas y llenaremos con despojos nuestras casas.

14Comparte tu destino con nosotros, y compartiremos todos una misma bolsa.»

15Pero, hijo mío, no vayas por su camino; ¡aleja tus pasos de sus veredas!

16Sus pies corren hacia el mal, ¡se apresuran a derramar sangre!

17No tiene caso tender una trampa a la vista de todas las aves;

18pero ellos atentan contra su propia vida; ¡ellos mismos se tienden la trampa!

19Así son las sendas de la gente ambiciosa: ¡su propia ambición les quita la vida!

20La sabiduría clama en las calles, y deja oír su voz por las plazas.

21Clama en los principales puntos de encuentro; a la entrada de la ciudad expone sus razones:

22«Ustedes, muchachos inexpertos y burlones, ¿hasta cuándo seguirán amando la simpleza? ¿Hasta cuándo seguirán burlándose de todo? ¿Hasta cuándo aborrecerán el conocimiento?

23¡Presten atención a mis reprensiones! Yo derramaré mi espíritu sobre ustedes, y les daré a conocer mis argumentos.

12E c'asal ri winak ri e tz'akat pa ronojel quekabik'o, jacha' ri cuban ri cämical che qui bik'ic ri quekaj pa ri u julil cäminak.

13Quec'oji' na ronojel qui wäch k'inomal kuc', ¡quekanojisaj na ri kachoch cuc' conojel ri queläk'axic!

14Tasaj chatk'ax kuc' chabana' awe ri cäkabano, xa c'u jun c'olbal ka rajil chc'olok.”

15¡Matbe cuc' we winak ri', nu c'ojol! Naj chaya' wi awib chque ri itzel tak qui be,

16aninak c'u e c'o che u banic ri lawaloyil; ¡aninak e c'o che u tixic quic'!

17Pune' c'u man c'o ta c'u ne cupatanij jun c'amibal cätanixic we quecuin ri chicop ri e c'o qui xic' che rilic,

18we winak ri' e are' quekajben ri c'amibal ri xquitanij, cäquiya' c'u ri qui c'aslemal pa cämical.

19Are wa' ri cäquitaklebej na ri sibalaj quequiäk rayinic: ri quiäk rayinic ri c'o cuc' are' quecämisanic.

Siq'uinic ri cuban ri no'j

20Ri no'j cubano chi cätataj ri u ch'abal xo'l tak ri ja; xukuje' pa tak ri be.

21Quebuya' qui bixic tak ri u tzij chi' tak ri cachoch ri winak, pa tak ri c'olbal ri sibalaj cäquimulij wi quib ri winak pa ri tinimit:

22“C'ojolab ri man c'o ta iwetamanic, ri quiwetz'bej u wäch ronojel, ri man c'o ta i no'j, ¿c'ä jampa' lo quitanaba' u lok'ok'exic ri conil ri c'o iwuc', quirik c'u na quicotemal pa ri etz'ben wächaj, quiwetzelaj c'u u wäch ri etamanic?

23Chebitatabej ri e nu pixbenic quixinnojisaj c'u na ruc' no'jinic; quebenya' c'u na quetamaxic tak ri e nu chomanic chiwe.

24 Mas, porque clamei, e vós recusastes; porque estendi a mão, e não houve quem atendesse;
25 antes, rejeitastes todo o meu conselho e não quisestes a minha repreensão;

26 também eu me rirei na vossa desventura, e, em vindo o vosso terror, eu zombarei,

27 em vindo o vosso terror como a tempestade, em vindo a vossa perdição como o redemoinho, quando vos chegar o aperto e a angústia.

28 Então, me invocarão, mas eu não responderei; procurar-me-ão, porém não me hão de achar.

29 Porquanto aborreceram o conhecimento e não preferiram o temor do SENHOR;
30 não quiseram o meu conselho e desprezaram toda a minha repreensão.
31 Portanto, comerão do fruto do seu procedimento e dos seus próprios conselhos se fartarão.

32 Os néscios são mortos por seu desvio, e aos loucos a sua impressão de bem-estar os leva à perdição.

33 Mas o que me der ouvidos habitará seguro, tranqüilo e sem temor do mal.

Provérbios 2

A excelência da sabedoria

1 Filho meu, se aceitares as minhas palavras e esconderes contigo os meus mandamentos,
2 para fazeres atento à sabedoria o teu ouvido e para inclinares o coração ao entendimento,
3 e, se clamares por inteligência, e por entendimento alçares a voz,

24Porque he llamado y habéis rehusado oír, he extendido mi mano y nadie ha hecho caso;
25habéis desatendido todo consejo mío, y no habéis deseado mi reprensión;

26también yo me reiré de vuestra calamidad, me burlaré cuando sobrevenga lo que teméis,

27cuando venga como tormenta lo que teméis, y vuestra calamidad sobrevenga como torbellino, cuando vengan sobre vosotros tribulación y angustia.

28Entonces me invocarán, pero no responderé; me buscarán con diligencia, pero no me hallarán;

29porque odiaron el conocimiento, y no escogieron el temor del Señor,
30ni quisieron aceptar mi consejo, y despreciaron toda mi reprensión;
31comerán del fruto de su conducta, y de sus propias artimañas se hartarán.

32Porque el desvío de los simples los matará, y la complacencia de los necios los destruirá.

33Pero el que me escucha vivirá seguro, y descansará, sin temor al mal.

Proverbios 2

La sabiduría protege del mal

1Hijo mío, si recibes mis palabras, y atesoras mis mandamientos dentro de ti,
2da oído a la sabiduría, inclina tu corazón al entendimiento;
3porque si clamas a la inteligencia, y alzas tu voz al entendimiento,

24»Pero yo los llamé, y nadie quiso oírme; les tendí la mano, y nadie me hizo caso;
25al contrario, desecharon todos mis consejos y no quisieron recibir mi reprensión.

26Por eso, yo me burlaré de ustedes cuando les sobrevenga la temida calamidad,

27cuando la calamidad que tanto temen les sobrevenga como un torbellino; ¡cuando les sobrevengan tribulaciones y angustias!

28Entonces me llamarán, y no les responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán.

29Puesto que aborrecen la sabiduría, y no optaron por temer al Señor
30ni quisieron seguir mis consejos, sino que menospreciaron todas mis reprensiones,
31comerán los frutos de sus andanzas y se hartarán con sus propios consejos.

32Los incautos mueren por sus propios desvíos; a los necios los destruye su autosuficiencia.

33Pero los que me oyen vivirán tranquilos, sin sobresaltos ni temor de ningún mal.”

Proverbios 2

Excelencias de la sabiduría

1Hijo mío, si recibes mis palabras y en tu mente guardas mis mandamientos,
2si tu oído está atento a la sabiduría e inclinas tu corazón a la prudencia,
3si pides la ayuda de la inteligencia y llamas a gritos a la prudencia,

24Ix nu siq'uim, ix wulam rech quixpetic, are c'u ri ix man i yo'm ta i xiquin chwe.
25Xane' e i xutum tak ri e nu yo'w no'j; man ch'awinak ta i c'u'x che u c'amic ri nu pixbenic.
26¡Quintze'j c'u na i wäch aretak ix c'o chi chupam ri quiäkasakil! ¡Quinwetz'bej c'u na i wäch aretak ix cäminak chic che xe'n ib,

27aretak quepe tak ri xe'n ib xukuje' tak ri c'ax piwi', q'uistajibal c'uxaj xukuje' elemch'u'j, jacha' jun salc'um ri ronojel cusach u wäch!

28Pa ri k'ij ri' caquitz'onoj na tok'ob, man c'u quintzelej ta u wäch ri qui tzij; quinitzucuj na, man c'u quinirik ta chic;
29quiwetzelaj c'u u wäch ri no'j, man quiwaj ta c'ut quiya' ta u k'ij ri Ajawaxel.
30Man quebirayij taj qui c'amic ri e nu yo'w tak no'j; quiwetzelaj qui wäch ri e nu pixbenic.
31¡Quixukajbej c'u na ri e ratz'amil ri e i c'aslemal! ¡Cäq'uistaj na i c'u'x chque ri itzel tak i chomanic!
32Ri man c'o ta quetamabal, quebe pa ri cämical, e are' tak c'ut ri man c'o ta qui no'j cäsachisax na qui wäch rumal ri man qui oquem ta il;
33are' c'ut ri cutatabej ri quinbij che, cäjeki' na pa jamaril, man cuxe'j ta rib chi c'o ta jun u q'ueyowal cutaklebej.”

E C'ambal tak Tzij 2

Nimak tak ch'äcoj ri cuchi'j ri no'j

1Nu c'ojol, chabana' awech chque tak ri e nu tzij; chebac'olo' tak ri nu takomal pa ri a chomabal.
2Chaya' a xiquin che u tatabexic ri no'j; chajacha' ri a chomabal che ri etamanic.
3Chatz'onoj ri etamanic cuc' conojel ri e a chuk'ab xukuje' ri utzalaj chomanic;

4 se buscares a sabedoria como a prata e como a tesouros escondidos a procurares,
5 então, entenderás o temor do SENHOR e acharás o conhecimento de Deus.
6 Porque o SENHOR dá a sabedoria, e da sua boca vem a inteligência e o entendimento.

7 Ele reserva a verdadeira sabedoria para os retos; é escudo para os que caminham na sinceridade,

8 guarda as veredas do juízo e conserva o caminho dos seus santos.
9 Então, entenderás justiça, juízo e eqüidade, todas as boas veredas.
10 Porquanto a sabedoria entrará no teu coração, e o conhecimento será agradável à tua alma.
11 O bom siso te guardará, e a inteligência te conservará;
12 para te livrar do caminho do mal e do homem que diz coisas perversas;
13 dos que deixam as veredas da retidão, para andarem pelos caminhos das trevas;
14 que se alegram de fazer o mal, folgam com as perversidades dos maus,
15 seguem veredas tortuosas e se desviam nos seus caminhos;
16 para te livrar da mulher adúltera, da estrangeira, que lisonjeia com palavras,
17 a qual deixa o amigo da sua mocidade e se esquece da aliança do seu Deus;

18 porque a sua casa se inclina para a morte, e as suas veredas, para o reino das sombras da morte;

19 todos os que se dirigem a essa mulher não voltarão e não atinarão com as veredas da vida.

4si la buscas como a plata, y la procuras como a tesoros escondidos,
5entonces entenderás el temor del Señor, y descubrirás el conocimiento de Dios.
6Porque el Señor da sabiduría, de su boca vienen el conocimiento y la inteligencia.

7Él reserva la prosperidad para los rectos, es escudo para los que andan en integridad,

8guarda las sendas del juicio, y preserva el camino de sus santos.
9Entonces discernirás justicia y juicio, equidad y todo buen sendero;
10porque la sabiduría entrará en tu corazón, y el conocimiento será grato a tu alma;
11la discreción velará sobre ti, el entendimiento te protegerá,
12para librarte de la senda del mal, del hombre que habla cosas perversas;
13de los que dejan las sendas de rectitud, para andar por los caminos tenebrosos;
14de los que se deleitan en hacer el mal, y se regocijan en las perversidades del mal,
15cuyas sendas son torcidas, y se extravían en sus senderos.
16 Ella te librará de la mujer extraña, de la desconocida que lisonjea con sus palabras,
17la cual deja al compañero de su juventud, y olvida el pacto de su Dios;

18porque su casa se inclina hacia la muerte, y sus senderos hacia los muertos;

19todos los que a ella van, no vuelven, ni alcanzan las sendas de la vida.

4si la buscas como a la plata, y la rebuscas como a un tesoro,
5entonces sabrás lo que es temer al Señor, y hallarás el conocimiento de Dios.
6Porque el Señor da la sabiduría; de sus labios brotan conocimiento e inteligencia.

7El Señor da sabiduría a los hombres rectos, y es el escudo de los que viven con rectitud.

8El Señor vigila las sendas de la justicia, y preserva el camino de sus fieles.
9Así entenderás lo que es el derecho y la justicia, la equidad y todo buen camino.
10Cuando la sabiduría entre en tu corazón, y te deleites con el conocimiento,
11la discreción te protegerá y la inteligencia cuidará de ti.
12Te librará del mal camino y de los que dicen cosas perversas,
13de los que dejan el camino recto para andar por senderos tenebrosos;
14de los que gozan haciendo el mal, y se alegran de sus actos perversos.
15Sus senderos son torcidos; sus caminos han perdido el rumbo.
16Te librarás de la mujer ajena, de esa extraña que con sus palabras te halaga
17pero abandona al compañero de su juventud y se olvida de su pacto con Dios.

18Por eso su casa conduce a la muerte y sus sendas terminan entre los muertos.

19Quien a ella se allega, no vuelve jamás; ¡ya no reencuentra los senderos de la vida!

4kas chajacha' awib che qui tzucuxic, je ta ne ri cätajin catzucuj sak puak o jun k'inomal ri c'utalic.
5C'äte ri' cawetamaj c'u na ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel; ¡cach'ob na ri retamaxic u wäch ri Dios!
6Are' c'ut ri Ajawaxel cäyo'w ri no'j; ri ch'obonic ri etamanic chuchi' quebel wi ulok.
7Ri Ajawaxel cuya' ri u to'banic xukuje' querilij ri cuc'am jun suc'alaj c'aslemal, ri man c'o ta wi bach'uyal.
8Quebuchajij ri quebin pa suq'uilal, cuya' c'u to'banic chque ri jic quebin chuwäch.
9Xukuje' cawetamaj na jachique ri colom, xukuje' ri suc', cach'ob c'u na ronojel ri utz,
10ri a chomanic curik na no'j cana' c'u na ri u qui'al ri etamanic.
11Ri utzalaj chomanic xukuje' ri etamanic e are' wa' ri e chajil awech amak'el;
12ri e are' catquik'ilo rech man catbe ta chquipam ri lawalolaj tak qui be ri itzel tak achijab,
13ri quiyo'm can ri utzalaj be quebe c'u pa k'ekumalaj tak be ri latz'.
14Quequiquicot che u banic ri etzelal, quequinimak'ijisaj c'ut ri itzel tak qui banoj.
15Quebin c'u pa jech'alaj tak be quijaluch'um c'u quib chrij ri suc'alaj be.
16Catresaj c'u na xukuje' pa u k'ab ri ixok ri man c'o ta cux chawe ri jalan catzijonic ri que ch'äcanic,
17ri cutzak can ri rachajil re ri ralc'alal xsach c'u pa u jolom ri xuchi'j chuwäch ri Dios chi cuban na.
18Ri u takexic ri be ri cäbe cho rachoch we ixok ri', are wa' ri u c'amic bic ri be ri cäc'aman bic pa ri cämical;
19ri queboc pa ri rachoch man quetzelej ta chic, mawi jubik' quebin chic pa ri be re ri c'aslemal.

20 Assim, andarás pelo caminho dos homens de bem e guardarás as veredas dos justos.
21 Porque os retos habitarão a terra, e os íntegros permanecerão nela.
22 Mas os perversos serão eliminados da terra, e os aleivosos serão dela desarraigados.

Provérbios 3

Exortações da Sabedoria a obedecer ao Senhor

1 Filho meu, não te esqueças dos meus ensinos, e o teu coração guarde os meus mandamentos;
2 porque eles aumentarão os teus dias e te acrescentarão anos de vida e paz.

3 Não te desamparem a benignidade e a fidelidade; ata-as ao pescoço; escreve-as na tábua do teu coração

4 e acharás graça e boa compreensão diante de Deus e dos homens.

5 Confia no SENHOR de todo o teu coração e não te estribes no teu próprio entendimento.

6 Reconhece-o em todos os teus caminhos, e ele endireitará as tuas veredas.

7 Não sejas sábio aos teus próprios olhos; teme ao SENHOR e aparta-te do mal;

8 será isto saúde para o teu corpo e refrigério, para os teus ossos.
9 Honra ao SENHOR com os teus bens e com as primícias de toda a tua renda;
10 e se encherão fartamente os teus celeiros, e transbordarão de vinho os teus lagares.

20Por tanto andarás en el camino de los buenos, y guardarás las sendas de los justos;
21porque los rectos morarán en la tierra, y los íntegros permanecerán en ella;
22pero los impíos serán cortados de la tierra, y los pérfidos serán desarraigados de ella.

Proverbios 3

Exhortación a la sabiduría

1Hijo mío, no te olvides de mi enseñanza, y tu corazón guarde mis mandamientos,
2porque largura de días y años de vida y paz te añadirán.

3La misericordia y la verdad nunca se aparten de ti; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón.

4Así hallarás favor y buena estimación ante los ojos de Dios y de los hombres.

5Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento.

6Reconócele en todos tus caminos, y Él enderezará tus sendas.

7No seas sabio a tus propios ojos, teme al Señor y apártate del mal.

8Será medicina para tu cuerpo y refrigerio para tus huesos.
9Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos;
10entonces tus graneros se llenarán con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto.

20Por eso, sigue el camino de los buenos y ve por las veredas de los justos,
21porque los hombres rectos habitarán la tierra; los perfectos permanecerán en ella.
22Pero los impíos serán eliminados de la tierra; los pecadores serán expulsados de ella.

Proverbios 3

Exhortación a la obediencia

1Hijo mío, no te olvides de mi ley; guarda en tu corazón mis mandamientos.
2Ellos prolongarán los años de tu vida y te traerán abundante paz.

3No te apartes de la misericordia y la verdad; átalas alrededor de tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón.

4Así contarás con el favor de Dios, y con una buena opinión ante los hombres.

5Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.

6Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas.

7No seas sabio en tu propia opinión; teme al Señor y apártate del mal.

8Él será la medicina de tu cuerpo; ¡infundirá alivio a tus huesos!
9Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de tus cosechas.
10Tus graneros se saturarán de trigo, y tus lagares rebosarán de vino.

20Chatbin ba' pa ri utzalaj be, are chabana' awe jas ri cäquiban ri suc'alaj tak winak.
21E are' c'ut ri e colom ri qui c'aslemal ri man c'o ta qui bach'uyal quejeki' na amak'el cho ri ulew;
22e are' c'u ri e itzel tak winak ri man e jic taj quebok na bic, naj c'u quebeq'uiak wi na che ri uwächulew.

E C'ambal tak Tzij 3

Chilibenic che u rikic ri no'j

1Mebasach ri e nu tijonic, nu c'ojol; chebac'olo' ri e nu takomal pa ri a chomabal,

2naj c'u catc'asi' na nojinak che utzil.

3Mawi jubik' matzak can ri lok'ok'ebal c'uxaj, xukuje ri kastzij; chebac'ama' bic awuc' jacha' cäban che jun chachal. Chebatz'ibaj pa ri a chomabal,
4cärik c'u na ri tok'ob xukuje' ri nimarisabal a k'ij rumal ri Dios xukuje' cumal ri winak.
5Ruc' ronojel awanima' chacu'ba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel man chrij ta c'ut ri awetamanic pa awech wi.
6Chaya' u k'ij ri u c'olem ri Ajawaxel pa ronojel ri cabano, chnataj ri Ajawaxel chawe, are' c'u catc'amow na bic pa ri suc'alaj be.
7Maban awib chi sibalaj ta c'o a no'j; chaya' u k'ij ri Ajawaxel chatasa' awib mat be chupam ri lawalolaj be:
8¡are' c'u utzalaj cunabal wa' che u ya'ic u chuk'ab ri a cuerp!
9Chebacojo' ri a k'inomal che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel xukuje' ri nabe tak qui wächinic ri awulew;
10we je caban wa' quepulin na c'ä quepak'apop na ri e a c'uja xukuje' ri quebac'ol wi ri e u wa'l a uva.

11 Filho meu, não rejeites a disciplina do SENHOR, nem te enfades da sua repreensão.

12 Porque o SENHOR repreende a quem ama, assim como o pai, ao filho a quem quer bem.

13 Feliz o homem que acha sabedoria, e o homem que adquire conhecimento;

14 porque melhor é o lucro que ela dá do que o da prata, e melhor a sua renda do que o ouro mais fino.

15 Mais preciosa é do que pérolas, e tudo o que podes desejar não é comparável a ela.

16 O alongar-se da vida está na sua mão direita, na sua esquerda, riquezas e honra.

17 Os seus caminhos são caminhos deliciosos, e todas as suas veredas, paz.

18 É árvore de vida para os que a alcançam, e felizes são todos os que a retêm.

19 O SENHOR com sabedoria fundou a terra, com inteligência estabeleceu os céus.

20 Pelo seu conhecimento os abismos se rompem, e as nuvens destilam orvalho.

21 Filho meu, não se apartem estas coisas dos teus olhos; guarda a verdadeira sabedoria e o bom siso;

22 porque serão vida para a tua alma e adorno ao teu pescoço.

23 Então, andarás seguro no teu caminho, e não tropeçará o teu pé.

24 Quando te deitares, não temerás; deitar-te-ás, e o teu sono será suave.

11 Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni aborrezcas su reprensión,

12 porque el Señor a quien ama reprende, como un padre al hijo en quien se deleita.

Beneficios de la sabiduría

13 Bienaventurado el hombre que halla sabiduría y el hombre que adquiere entendimiento;

14 porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus utilidades mejor que el oro fino.

15 Es más preciosa que las joyas, y nada de lo que deseas se compara con ella.

16 Larga vida hay en su mano derecha, en su mano izquierda, riquezas y honra.

17 Sus caminos son caminos agradables y todas sus sendas, paz.

18 Es árbol de vida para los que de ella echan mano, y felices son los que la abrazan.

19 Con sabiduría fundó el Señor la tierra, con inteligencia estableció los cielos.

20 Con su conocimiento los abismos fueron divididos y los cielos destilan rocío.

21 Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos, guarda la prudencia y la discreción,

22 y serán vida para tu alma, y adorno para tu cuello.

23 Entonces andarás con seguridad por tu camino, y no tropezará tu pie.

24 Cuando te acuestes no tendrás temor, sí, te acostarás y será dulce tu sueño.

11 Hijo mío, no desdeñes la corrección del Señor; no te sientas mal cuando te reprenda.

12 El Señor corrige al que ama como lo hace el padre con su hijo amado.

13 ¡Dichoso el que halla la sabiduría y se encuentra con la inteligencia!

14 ¡Son más provechosas que la plata! ¡Sus frutos son más valiosos que el oro refinado!

15 Son de más valor que las piedras preciosas; lo más deseable no es comparable a ellas.

16 Con la mano derecha ofrece una larga vida, y con la izquierda ofrece riquezas y honra.

17 Sus caminos son un deleite, y en todas sus veredas hay paz.

18 La sabiduría es un árbol de vida para los que echan mano de ella; ¡dichosos los que no la sueltan!

19 Con sabiduría, el Señor fundó la tierra; con inteligencia, el Señor afirmó los cielos.

20 Con su sapiencia se abrieron los abismos, y destilaron las nubes su rocío.

21 Hijo mío, preserva la ley y el consejo; nunca pierdas esto de vista.

22 Éstos infundirán vida a tu alma y adornarán tu cuello.

23 Así podrás andar confiado en tu camino, y nunca tus pies tropezarán.

24 No tendrás temor cuando te acuestes; te acostarás y tendrás gratos sueños.

11 Nu c'ojol, mawetzelaj u wäch ri c'äjisabal wächaj ri cuya' ri Ajawaxel, mawi mäpe awoyowal aretak catuyajo;

12 rumal rech chi ri Ajawaxel cupixbej jachin ri culok'ok'ej, jacha' ri cuban ri tataxel cupixbej ri u c'ojol ri benak ranima' ruc'.

13 Sibalaj utz re ri winak ri curik ri no'j, ri curik ri etamanic;

14 are c'u c'o na quechbex chque chuwäch ri sak puak, xukuje' nim ri quechbex na chque chuwäch ri k'an puak.

15 Ri no'j c'o na rajil chquiwäch tak ri perl; ¡mawi ne ri jastak ri sibalaj querayixic cajunamataj ta ruc'!

16 Ruc' ri iquiak'ab cuchi'j ri nimalaj c'aslemal ri cäbeytajic, ruc' c'u ri mox k'ab cuchi'j k'inomal xukuje' yabal k'ij.

17 Ri qui takexic ri e u xo'l tak rakan sibalaj man e c'o ta c'o wi; ri binem pa alaj tak u be c'olem wa' pa jamaril.

18 Ri no'j c'aslemal wa' che ri cärikowic; ¡sibalaj utz quech ri queta'm u canajisaxic cuc'!

19 Ruc' no'j xukuje' etamanic, ri Ajawaxel co xutiq'uiba' ri caj xukuje' ri uwächulew;

20 ruc' no'j xubano chi xuban quieb ri plo xukuje' chque tak ri sutz' quetz'utuw wi ulok ri räxk'ab.

21 Chäc'olo' amak'el ri utzalaj chomanic, nu c'ojol, mel ri colomal chawäch,

22 quebux na u q'uiyibal c'aslemal chawe catquiwik c'u na jacha' jun chachal.

23 Cuya' catbin ruc' jiquibam c'uxaj pa ri be mawi c'u jumul cachak'ij ta na awib.

24 Aretak catuxlanic man c'o ta jas caxe'j ta wi awib; aretak catk'oyic catwar na pa utzil.

25 Não temas o pavor repentino, nem a arremetida dos perversos, quando vier.

26 Porque o SENHOR será a tua segurança e guardará os teus pés de serem presos.

27 Não te furtes a fazer o bem a quem de direito, estando na tua mão o poder de fazê-lo.

28 Não digas ao teu próximo: Vai e volta amanhã; então, to darei, se o tens agora contigo.
29 Não maquines o mal contra o teu próximo, pois habita junto de ti confiadamente.
30 Jamais pleiteies com alguém sem razão, se te não houver feito mal.
31 Não tenhas inveja do homem violento, nem sigas nenhum de seus caminhos;
32 porque o SENHOR abomina o perverso, mas aos retos trata com intimidade.

33 A maldição do SENHOR habita na casa do perverso, porém a morada dos justos ele abençoa.

34 Certamente, ele escarnece dos escarnecedores, mas dá graça aos humildes.
35 Os sábios herdarão honra, mas os loucos tomam sobre si a ignomínia.

Provérbios 4

Exortação paternal

1 Ouvi, filhos, a instrução do pai e estai atentos para conhecerdes o entendimento;

2 porque vos dou boa doutrina; não deixeis o meu ensino.

25No temerás el pavor repentino, ni el ataque de los impíos cuando venga,

26porque el Señor será tu confianza, y guardará tu pie de ser apresado.

27No niegues el bien a quien se le debe, cuando esté en tu mano el hacerlo.

28No digas a tu prójimo: Ve y vuelve, y mañana te lo daré, cuando lo tienes contigo.
29No trames el mal contra tu prójimo, mientras habite seguro a tu lado.
30No contiendas con nadie sin motivo, si no te ha hecho daño.
31No envidies al hombre violento, y no escojas ninguno de sus caminos;
32porque el hombre perverso es abominación para el Señor; pero Él es amigo íntimo de los rectos.

33La maldición del Señor está sobre la casa del impío, pero Él bendice la morada del justo.

34Ciertamente Él se burla de los burladores, pero da gracia a los afligidos.
35El sabio heredará honra, pero los necios hacen resaltar su deshonra.

Proverbios 4

Instrucciones de un padre

1Oíd, hijos, la instrucción de un padre, y prestad atención para que ganéis entendimiento,

2porque os doy buena enseñanza; no abandonéis mi instrucción.

25No temerás que de repente te asalten las calamidades que merecen los impíos.

26El Señor te infundirá confianza, y evitará que tus pies queden atrapados.

27No te niegues a hacer los favores debidos, cuando en tu mano esté el hacerlos.

28Si hoy puedes ayudar a tu prójimo, no pospongas la ayuda para mañana.
29No hagas planes malvados contra tu prójimo; es tu prójimo y vive confiando en ti.
30No entables sin motivo pleitos contra nadie, mucho menos si no te han agraviado.
31No envidies a la gente violenta, ni escojas ninguno de sus caminos,
32porque al Señor le repugnan los perversos, pero es amigo de los hombres honrados.
33Sobre la casa de los malvados recae la maldición del Señor; sobre la habitación de los justos permanece su bendición.
34El Señor se burla de los burlones, pero brinda su favor a los humildes.
35La herencia de los sabios es la honra; la de los necios, la deshonra.

Proverbios 4

Ventajas de la sabiduría

1Hijos, escuchen las enseñanzas de su padre; presten atención, y adquirirán entendimiento.

2Yo les doy buenas enseñanzas; no rechacen mis instrucciones.

25Maxe'j awib chque ri jastak ri xak c'ätetal quec'ulmatajic, mawi che ri u q'ueyowal ri cäpe paquiwi' ri banal tak etzelal,
26rumal rech chi ri Ajawaxel cuya' na jiquibam c'uxaj chawe, man cuya' ta c'u na c'olbal chi catkaj ta na pa jun apachique c'amibal.
27Mawi jumul mak'il awib che u banic jun tok'ob che jachin ri c'o cutz'onoj chawe, aretak c'o pa a k'ab ri u banic che.
28Maya' can che re chwek ri to'banic ri catcuin che u banic camic.
29Machomaj u banic c'ax che ri winak ri u jiquibam u c'u'x chawij.
30C'o matzucuj wi u banic ch'o'j, we man c'o jachin u banom c'ax chawe.
31Matititej ri abaj ranima' mawi matijtobej u banic awe ri cubano;
32ri Ajawaxel cäretzelaj c'u qui wäch ri e banal tak etzelal, cäpe c'u che jekelem cuc' ri e suc'.
33Ri Ajawaxel cuc'okoj ri rachoch ri itzel winak, cutewichi'j c'ut ri u jekelibal ri winak ri cuban suq'uilal.
34Ri Ajawaxel cutze'j qui wäch ri quetze'n wächaj cuban c'u utzil chque ri e mach'amoj.
35Ri nimarisabal k'ij are ri caquich'äc ri ajno'jab, ri man c'o ta qui no'j are caquich'äc ri qui q'uixbal.

E C'ambal tak Tzij 4

Pixbenic che u ternexic ri utzalaj be

1Walc'ual, chixoc il che u tatabexic ri pixbenic ri cuya' ri i tat chiwe; kas chitatabej ri cubij chiwe, rech quirik utzalaj chomanic.
2Nu yo'm jun utzalaj tijonic chiwe, jeri' chi ma ta mixoc il chque tak ri e nu tijonic.

3 Quando eu era filho em companhia de meu pai, tenro e único diante de minha mãe,
4 então, ele me ensinava e me dizia: Retenha o teu coração as minhas palavras; guarda os meus mandamentos e vive;
5 adquire a sabedoria, adquire o entendimento e não te esqueças das palavras da minha boca, nem delas te apartes.
6 Não desampares a sabedoria, e ela te guardará; ama-a, e ela te protegerá.
7 O princípio da sabedoria é: Adquire a sabedoria; sim, com tudo o que possuis, adquire o entendimento.
8 Estima-a, e ela te exaltará; se a abraçares, ela te honrará;
9 dará à tua cabeça um diadema de graça e uma coroa de glória te entregará.
10 Ouve, filho meu, e aceita as minhas palavras, e se te multiplicarão os anos de vida.
11 No caminho da sabedoria, te ensinei e pelas veredas da retidão te fiz andar.
12 Em andando por elas, não se embaraçarão os teus passos; se correres, não tropeçarás.
13 Retém a instrução e não a largues; guarda-a, porque ela é a tua vida.
14 Não entres na vereda dos perversos, nem sigas pelo caminho dos maus.
15 Evita-o; não passes por ele; desvia-te dele e passa de largo;
16 pois não dormem, se não fizerem mal, e foge deles o sono, se não fizerem tropeçar alguém;
17 porque comem o pão da impiedade e bebem o vinho das violências.

3También yo fui hijo para mi padre, tierno y único a los ojos de mi madre,
4y él me enseñaba y me decía: Retenga tu corazón mis palabras, guarda mis mandamientos y vivirás.
5Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las palabras de mi boca.
6No la abandones y ella velará sobre ti, ámala y ella te protegerá.
7Lo principal es la sabiduría; adquiere sabiduría, y con todo lo que obtengas adquiere inteligencia.
8Estímala, y ella te ensalzará; ella te honrará si tú la abrazas;
9guirnalda de gracia pondrá en tu cabeza, corona de hermosura te entregará.
10Oye, hijo mío, recibe mis palabras, y muchos serán los años de tu vida.
11Por el camino de la sabiduría te he conducido, por sendas de rectitud te he guiado.
12Cuando andes, tus pasos no serán obstruidos, y si corres, no tropezarás.
13Aférrate a la instrucción, no la sueltes; guárdala, porque ella es tu vida.
14No entres en la senda de los impíos, ni vayas por el camino de los malvados.
15Evítalo, no pases por él; apártate de él y pasa adelante.
16Porque ellos no duermen a menos que hagan el mal, y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno.
17Porque comen pan de maldad, y beben vino de violencia.

3También yo fui hijo, y tuve un padre; era el hijo predilecto de mi madre.
4Mi padre me enseñaba, y me decía: «Guarda mis razones en tu corazón. Cumple mis mandamientos, y vivirás.
5Adquiere sabiduría e inteligencia, y nunca te olvides ni te apartes de las palabras de mi boca.
6Ama a la sabiduría. Nunca la dejes, y ella te cuidará y te protegerá.
7En primer lugar, adquiere sabiduría; sobre todas las cosas, adquiere inteligencia.
8Hónrala, y ella te enaltecerá; abrázala, y ella te honrará.
9Adorno de gracia pondrá sobre tu cabeza; te coronará con una bella diadema.»
10Hijo mío, óyeme y acepta mis razones, y los años de tu vida se alargarán.
11Yo te muestro el camino de la sabiduría, y te llevo por senderos de rectitud.
12Tus pasos no encontrarán obstáculos, y cuando corras no tropezarás.
13Retén mis consejos; no los abandones. Resguárdalos, porque te darán vida.
14No vayas por la senda de los impíos, ni sigas el camino de los malvados.
15Deja esa senda, no vayas por ella; apártate de ella y sigue adelante.
16Ellos no duermen si no han hecho mal; pierden el sueño si no hacen caer a alguno.
17Se alimentan con la maldad; apagan su sed cometiendo robos.

3In xukuje' in uxinak alc'ualaxel: sibalaj nim ri nu lok'al chuwäch ri nu nan,
4ri nu tat je nu pixbexic wa' xubano: “Chebatz'ibaj pa ri a chomabal ri e nu tzij; chanimaj ri takanic ri quinya' chawe, catc'asi' c'u na.
5Charika' ri no'j xukuje' utzalaj chomanic; mebasach ri nu tzij.
6Lok' chawila' wi ri no'j maya' apan jela' cuya' c'u na ri u to'banic chawe.
7Chuwäch apachique jun jasach chic charika' ri no'j xukuje' utzalaj chomanic.
8Chalok'ok'ej cunimarisaj c'u na a k'ij: chalak'apuj, nim c'u catril wi na;
9¡cusipaj na jun je'lalaj wikbal a jolom are' c'u a corona wa' cucoj chajolom!”
10Chebatatabej tak ri e nu tzij, nu c'ojol, chabana' awech chque, catcasi' c'u na q'ui junab.
11Ri in catinc'am na bic pa ri be re ri no'j: quinban na chawe chi catbin pa ri utzalaj be,
12chupam ri utzalaj be man e c'o ta k'atibal cärik na, pune' ta ne catxiq'uinic man cachak'ij ta na awib.
13Co chachapa' awib che ri tijonic matzokopij c'ut; chabana' jas ri cubij, c'aslemal c'u wa' chawe.
14Matbe pa ri qui be ri e banal tak etzelal. Matakej u banic awe ri itzel qui c'aslemal.
15Chak'ila' awib che ri awoc'owic pa ri qui be; chatasa' awib chquij, chatakej at ri a be,
16man c'u quec'oji' ta pa jamaril we man caquiban ri lawaloyil; caquitzak ri qui waram we man caquibano chi c'o jachin cäkaj pa qui k'ab.
17¡Ri qui wa xukuje' ri cuq'uia' are ri u banic ri etzelal xukuje' ri tokinic!

18 Mas a vereda dos justos é como a luz da aurora,
que vai brilhando mais e mais até ser dia perfeito.
19 O caminho dos perversos é como a escuridão; nem
sabem eles em que tropeçam.
20 Filho meu, atenta para as minhas palavras; aos
meus ensinamentos inclina os ouvidos.
21 Não os deixes apartar-se dos teus olhos; guarda-os
no mais íntimo do teu coração.
22 Porque são vida para quem os acha e saúde, para
o seu corpo.
23 Sobre tudo o que se deve guardar, guarda o
coração, porque dele procedem as fontes da vida.
24 Desvia de ti a falsidade da boca e afasta de ti a
perversidade dos lábios.
25 Os teus olhos olhem direito, e as tuas pálpebras,
diretamente diante de ti.
26 Pondera a vereda de teus pés, e todos os teus
caminhos sejam retos.
27 Não declines nem para a direita nem para a
esquerda; retira o teu pé do mal.

Provérbios 5

Advertência contra a lascívia

1 Filho meu, atende a minha sabedoria; à minha
inteligência inclina os ouvidos
2 para que conserves a discrição, e os teus lábios
guardem o conhecimento;
3 porque os lábios da mulher adúltera destilam favos
de mel, e as suas palavras são mais suaves do que o
azeite;
4 mas o fim dela é amargoso como o absinto, agudo,
como a espada de dois gumes.

18Mas la senda de los justos es como la luz de la
aurora, que va aumentando en resplandor hasta que
es pleno día.
19El camino de los impíos es como las tinieblas, no
saben en qué tropiezan.
20Hijo mío, presta atención a mis palabras, inclina tu
oído a mis razones;
21que no se aparten de tus ojos, guárdalas en medio
de tu corazón.
22Porque son vida para los que las hallan, y salud
para todo su cuerpo.
23Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de
él brotan los manantiales de la vida.
24Aparta de ti la boca perversa, y aleja de ti los labios
falsos.
25Miren tus ojos hacia adelante, y que tu mirada se
fije en lo que está frente a ti.
26Fíjate en el sendero de tus pies, y todos tus caminos
serán establecidos.
27No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta
tu pie del mal.

Proverbios 5

Advertencias sobre la mujer extraña

1Hijo mío, presta atención a mi sabiduría, inclina tu
oído a mi prudencia,
2para que guardes la discreción, y tus labios
conserven el conocimiento.
3Porque los labios de la extraña destilan miel, y su
lengua es más suave que el aceite;
4pero al final es amarga como el ajenjo, aguda como
espada de dos filos.

18Pero la senda de los justos es como la aurora: ¡su
luz va en aumento, hasta la plenitud del día!
19El camino de los impíos es como la oscuridad; ¡ni
siquiera saben contra qué tropiezan!
20Hijo mío, presta atención a mis palabras; inclina tu
oído para escuchar mis razones.
21No las pierdas de vista; guárdalas en lo más
profundo de tu corazón.
22Ellas son vida para quienes las hallan; son la
medicina para todo su cuerpo.
23Cuida tu corazón más que otra cosa, porque él es
la fuente de la vida.
24Aparta de tu boca las palabras perversas; aleja de
tus labios las palabras inicuas.
25Dirige la mirada hacia adelante; fíjate en lo que
tienes delante de tus ojos.
26Piensa qué camino vas a seguir, y plántate firme en
todos tus caminos.
27Apártate del mal. No te desvíes ni a la derecha ni a
la izquierda.

Proverbios 5

Advertencia contra la impureza

1Hijo mío, atiende a mi sabiduría; inclina tu oído a
mi inteligencia.
2Así pondrás en práctica mis consejos y tus labios
resguardarán el conocimiento.
3Los labios de la mujer ajena destilan miel; su
paladar es más suave que el aceite,
4pero termina siendo amargo como el ajenjo, y
tajante como una espada de dos filos.

18Ri qui be ri suc'alaj tak winak junam ruc' ri u
sakaribal jun c'ac' k'ij: ri cäbe u q'uiyic c'ä cäjuluw na
pa ronojel ri u juluwem.
19Are' c'u ri qui be ri banal tak etzelal xa k'ekumalil;
¡Mawi ne queta'm jas ruc' cäquipak'ij wi quib!
20Chatoc il chque ri nu tzij, nu c'ojol; chebaya' a
xiquin che qui tatabexic.
21Mawi jubik' mebel chawäch, ¡chebatz'ibaj pa ri a
chomabal!
22E are' queyo'w c'aslemal xukuje' rutzil wächaj che
ronojel ri cärikowic.
23Chachajij ri a chomabal chuwäch apachique jasach
ri c'o cho ri uwächulew, che c'ut caq'uiy wi ri
c'aslemal.
24Chak'ila' awib che qui bixic jastak ri xa quesubunic;
chanajtajisaj awib che u banic banoj tzij.
25Amak'el chawäch chatca'y wi apanok, chatca'y
amak'el chawäch.
26Kas chawila' na jawije' quebe a ya' wi ri awakan,
amak'el c'ut catac'alej na cowilaj ulew.
27Majuluch'ij ri a be; chak'ila' awib che qui ya'ic ri
itzel tak u xo'l awakan.

E C'ambal tak Tzij 5

Ri ixok ri cuchi'j rib, sachbal u wäch ri achi

1Chatoc il che ri nu no'j, nu c'ojol; chatatabej ri nu
c'oxomanic.
2Jeri' cawetamaj na catch'obonic, catcuin c'u na
cattzijon ruc' etamanic.
3Ri ixok ri man c'o ta cux chawe sibalaj qui' ri
cätzijonic, ri u ch'abal sibalaj cäbelel na chuwäch ri
aseit;
4c'o c'u na ri u c'ayil ri u q'uisbalil chuwäch ri sibalaj
c'a na, casocon c'u na chuwäch jun ch'ich' re ch'o'j ri
quieb u pa u chi'.

5 Os seus pés descem à morte; os seus passos conduzem-na ao inferno.

6 Ela não pondera a vereda da vida; anda errante nos seus caminhos e não o sabe.

7 Agora, pois, filho, dá-me ouvidos e não te desvies das palavras da minha boca.
8 Afasta o teu caminho da mulher adúltera e não te aproximes da porta da sua casa;
9 para que não dês a outrem a tua honra, nem os teus anos, a cruéis;
10 para que dos teus bens não se fartem os estranhos, e o fruto do teu trabalho não entre em casa alheia;
11 e gemas no fim de tua vida, quando se consumirem a tua carne e o teu corpo,

12 e digas: Como aborreci o ensino! E desprezou o meu coração a disciplina!

13 E não escutei a voz dos que me ensinavam, nem a meus mestres inclinei os ouvidos!
14 Quase que me achei em todo mal que sucedeu no meio da assembléia e da congregação.
15 Bebe a água da tua própria cisterna e das correntes do teu poço.
16 Derramar-se-iam por fora as tuas fontes, e, pelas praças, os ribeiros de águas?

17 Sejam para ti somente e não para os estranhos contigo.

18 Seja bendito o teu manancial, e alegra-te com a mulher da tua mocidade,
19 corça de amores e gazela graciosa. Saciem-te os seus seios em todo o tempo; e embriaga-te sempre com as suas carícias.

5Sus pies descienden a la muerte, sus pasos solo logran el Seol.

6No considera la senda de la vida; sus senderos son inestables, y no lo sabe.

7Ahora pues, hijos míos, escuchadme, y no os apartéis de las palabras de mi boca.
8Aleja de la extraña tu camino, y no te acerques a la puerta de su casa;

9no sea que des tu vigor a otros y tus años al cruel;

10no sea que se sacien los extraños de tus bienes, y tu esfuerzo vaya a casa del extranjero;
11y al final te lamentes, cuando tu carne y tu cuerpo se hayan consumido,

12y digas: ¡Cómo he aborrecido la instrucción, y mi corazón ha despreciado la corrección!

13No he escuchado la voz de mis maestros, ni he inclinado mi oído a mis instructores.
14He estado a punto de completa ruina en medio de la asamblea y la congregación.

15Bebe agua de tu cisterna y agua fresca de tu pozo.

16¿Se derramarán por fuera tus manantiales, tus arroyos de aguas por las calles?

17Sean para ti solo, y no para los extraños contigo.

18Sea bendita tu fuente, y regocíjate con la mujer de tu juventud,
19amante cierva y graciosa gacela; que sus senos te satisfagan en todo tiempo, su amor te embriague para siempre.

5Sus pies descienden a la muerte; sus pasos se dirigen al sepulcro.

6No tomes en cuenta sus caminos inestables, porque no conocerás el camino de la vida.

7Hijos, escúchenme bien ahora: No se aparten de las razones de mi boca.
8Aleja a esa mujer de tu camino. No te acerques a la puerta de su casa.
9Así no entregarás tu vida y tu honor a gente extraña y cruel.
10Así gente extraña no se saciará con tu fuerza, ni se quedarán tus trabajos en casa ajena.
11Así no tendrás que llorar al final, cuando tu carne y tu cuerpo se consuman,

12ni dirás: «¡Cómo pude rechazar los consejos! ¡Cómo pudo mi corazón despreciar la reprensión!

13¡No oí la voz de los que me instruían, ni presté oído a los que me enseñaban!
14¡Poco me faltó para estar del todo mal entre la comunidad y la congregación!»
15Bebe el agua de tu propio pozo, el raudal que mana de tu propia cisterna.
16¿Por qué derramar tus fuentes por las calles, y tus corrientes de aguas por las plazas?

17Esas aguas son para ti solo, no para compartirlas con gente extraña.

18¡Bendito sea tu manantial! ¡Alégrate con la mujer de tu juventud,
19con esa cervatilla amada y graciosa! ¡Sáciate de sus caricias en todo tiempo! ¡Recréate siempre con su amor!

5Ri binem ruc' we ixok ri' cac'aman bic pa ri cämical; ri u xo'l tak rakan cäc'aman bic pa ri mukbal.
6Che we ixok ri' man c'o ta cupatanij ri be re c'aslemal, man coc ta il che u ch'obic chi man utz taj ri be ri u takem.
7Rumal ri' nu c'ojol chatoc il che ri quinbij chawe, matas awib chquij ri e nu tijonic.
8Chanajtajisaj awib che ri ixok ri man c'o ta cux chawe mawi ne matkeb chuchi' ri rachoch,
9rech man caya' ta ri a k'inomal chque chic jule', mawi a ch'äcoj chque ri man aweta'm ta qui wäch;
10rech man quenoj taj ri winak ri man aweta'm ta qui wäch ruc' ri u wächinic ri a chuk'ab xukuje' ri a chac.
11We c'u man canimaj ri quinbij chawe, catij na ok'ej chuq'uisbalil, nojimal c'ut cäbe u tzajic ri a cuerp.
12Cabij c'u na: “¡Jas ri xinc'ulmaj chi xinwetzelaj u wäch ri pixbenic! ¡Jas ri xinc'ulmaj chi man nim ta xebenwil wi ri k'iloj tak ib!
13Man xinwaj taj xebentatabej ri wajtijab, man xinoc ta il che qui tatabexic ri xeyo'w tak tijonic chwe,
14xa c'u jubik' xraj man xinkaj pa ri quiäkasakil chquiwäch conojel ri winak.”
15Chawesaj ri a chaki'j chi' ruc' ri ja' ri cäq'uiy chupam ri a c'ua'.
16Matix ri ja' ri c'o chupam ri q'uiyibal a ja'; xak matixo, cajamij c'u can pa be.
17C'ua' xukuje' ja' e awech, man c'o ta chi jun ajchak'e; ¡maya' quech ri winak ri man aweta'm ta qui wäch!
18¡Tewichital ri caq'uiy wi ri a ja'! ¡chatquicot ruc' ri a c'ulaj pa ri awac'alal,

19bitibic, masat calok'ok'enic! ¡Ri mawi jumul ma ta catraj! ¡Ri amak'el catupis pa ri u lok'ok'ebal c'u'x!

20 Por que, filho meu, andarias cego pela estranha e abraçarias o peito de outra?

21 Porque os caminhos do homem estão perante os olhos do SENHOR, e ele considera todas as suas veredas.

22 Quanto ao perverso, as suas iniqüidades o prenderão, e com as cordas do seu pecado será detido.

23 Ele morrerá pela falta de disciplina, e, pela sua muita loucura, perdido, cambaleia.

Provérbios 6

Advertência contra o servir de fiador

1 Filho meu, se ficaste por fiador do teu companheiro e se te empenhaste ao estranho,

2 estás enredado com o que dizem os teus lábios, estás preso com as palavras da tua boca.

3 Agora, pois, faze isto, filho meu, e livra-te, pois caíste nas mãos do teu companheiro: vai, prostra-te e importuna o teu companheiro;

4 não dês sono aos teus olhos, nem repouso às tuas pálpebras;

5 livra-te, como a gazela, da mão do caçador e, como a ave, da mão do passarinheiro.

Advertência contra a preguiça

6 Vai ter com a formiga, ó preguiçoso, considera os seus caminhos e sê sábio.

7 Não tendo ela chefe, nem oficial, nem comandante,

8 no estio, prepara o seu pão, na sega, ajunta o seu mantimento.

20 ¿Por qué has de embriagarte, hijo mío, con una extraña, y abrazar el seno de una desconocida?

21 Pues los caminos del hombre están delante de los ojos del Señor, y Él observa todos sus senderos.

22 De sus propias iniquidades será presa el impío, y en los lazos de su pecado quedará atrapado.

23 Morirá por falta de instrucción, y por su mucha necedad perecerá.

Proverbios 6

Advertencias al fiador y al perezoso

1 Hijo mío, si has salido fiador por tu prójimo, si has dado promesa a un extraño,

2 si te has enredado con las palabras de tu boca, si con las palabras de tu boca has sido atrapado,

3 haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, ya que has caído en la mano de tu prójimo: ve, humíllate e importuna a tu prójimo;

4 no des sueño a tus ojos ni adormecimiento a tus párpados;

5 líbrate como la gacela de la mano del cazador, y como ave de la mano del que caza.

6 Ve, mira la hormiga, perezoso, observa sus caminos, y sé sabio.

7 La cual sin tener jefe, ni oficial ni señor,

8 prepara en el verano su alimento, y recoge en la cosecha su sustento.

20 Hijo mío, ¿por qué perder la cabeza por la mujer ajena? ¿Por qué arrojarte a los brazos de una extraña?

21 Los caminos del hombre están ante el Señor, y él pone a consideración todas sus veredas.

22 Al impío lo atrapa su propia maldad, lo atan las cuerdas de su pecado.

23 El malvado muere por falta de corrección, y pierde el rumbo por su inmensa locura.

Proverbios 6

Advertencias contra la pereza y la mentira

1 Hijo mío, si sales fiador por tu amigo, y empeñas tu palabra en favor de un extraño,

2 te has enredado con tus propias palabras; ¡eres cautivo de tus propias promesas!

3 Hijo mío, has caído en manos de tu prójimo. Para librarte, tienes que hacer lo siguiente: Ve a hablar con tu prójimo, y humíllate ante él.

4 No te des un momento de reposo; no cierres los ojos ni te duermas.

5 Sé como gacela, y escápate del cazador; sé como un ave, y líbrate del que pone trampas.

6 Perezoso, mira a las hormigas; fíjate en sus caminos, y ponte a pensar.

7 Ellas no tienen quien las mande, ni quien les dé órdenes ni las gobierne.

8 Preparan su comida en el verano, y en el tiempo de la siega recogen su comida.

20 ¿Jasche caputzcuyij awib ruc' ri ixok ri man awech taj?, nu c'ojol, ¿jasche caq'uiak awib pa u k'ab ri man aweta'm taj jachinok?

21 Ri Ajawaxel il u wäch che ri cuban ri winak; man c'o ta jun u xo'l rakan cuyao ri ma ta cärilo.

22 Ri banal etzelal cäkajbex na rumal ri etzelal ri cubano, ri kas u mac are' cäximow na jacha' jun colob.

23 Cäbe na pa ri cämical rumal rech chi man cuc'am ta ri pixbenic; rumal chi man c'o ta u no'j cac'am na bic pa ri sachbal wächaj.

E C'ambal tak Tzij 6

Ri cuc'ulmaj ri cach'aw puwi' jun chic

1 Nu c'ojol, we catch'aw puwi' ri awachil awib ruc', o cattaq'ui' puwi' jun ri man aweta'm taj jachinok,

2 xak a tuquiel ri' cacoj ri c'amibal pa ri a be: catximitaj c'u can cumal ri kas e a tzij.

3 Rech catquiritajic, nu c'ojol, at c'o chi c'u ne pa u k'ab jun chic, chabana' ri quinbij chawe: chamach'a' awib chacojo a chuk'ab che u tok'ixic ri awachil awib ruc',

4 chawesaj ri a waram, maya' jubik' uxlanem chawe;

5 chatanimajok, jacha' jun masat ri canimaj chuwäch ri q'uiakanel; chatanimajok, jacha' jun chicop ri c'o u xic' ri canimaj chuwäch ri c'amibal.

Pixbenic chque ri sak'orib

6 Sak'or, jät, jaca'yej ri sanic; chawila' ri cubano, chawetamaj c'ut ri tijonic:

7 pune' man c'o cätakowic mawi c'o jachin cäbin che ri rajawaxic u banic rumal,

8 pa ri k'alaj cutanij can ri cutijo, cuchap u c'olic aretak cätajin cäyac ri u wächinic ri ulew.

9 Ó preguiçoso, até quando ficarás deitado? Quando te levantarás do teu sono?
10 Um pouco para dormir, um pouco para tosquenejar, um pouco para encruzar os braços em repouso,
11 assim sobrevirá a tua pobreza como um ladrão, e a tua necessidade, como um homem armado.

Advertência contra a maldade

12 O homem de Belial, o homem vil, é o que anda com a perversidade na boca,
13 acena com os olhos, arranha com os pés e faz sinais com os dedos.
14 No seu coração há perversidade; todo o tempo maquina o mal; anda semeando contendas.
15 Pelo que a sua destruição virá repentinamente; subitamente, será quebrantado, sem que haja cura.

16 Seis coisas o SENHOR aborrece, e a sétima a sua alma abomina:
17 olhos altivos, língua mentirosa, mãos que derramam sangue inocente,
18 coração que trama projetos iníquos, pés que se apressam a correr para o mal,
19 testemunha falsa que profere mentiras e o que semeia contendas entre irmãos.

Advertência contra a mulher adúltera

20 Filho meu, guarda o mandamento de teu pai e não deixes a instrução de tua mãe;

9 ¿Hasta cuándo, perezoso, estarás acostado? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
10 Un poco de dormir, un poco de dormitar, un poco de cruzar las manos para descansar,
11 y vendrá como vagabundo tu pobreza, y tu necesidad como un hombre armado.

12 La persona indigna, el hombre inicuo, es el que anda con boca perversa,
13 el que guiña los ojos, el que hace señas con los pies, el que señala con los dedos,
14 el que con perversidad en su corazón, continuamente trama el mal, el que siembra discordia.
15 Por tanto su desgracia vendrá de repente; al instante será quebrantado, y no habrá remedio.

Las siete abominaciones

16 Seis cosas hay que odia el Señor, y siete son abominación para Él:
17 ojos soberbios, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,
18 un corazón que maquina planes perversos, pies que corren rápidamente hacia el mal,
19 un testigo falso que dice mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.

Advertencia contra el adulterio

20 Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre;

9 Perezoso, ¿cuánto más seguirás durmiendo? ¿Cuándo vas a despertar de tu sueño?
10 Un poco de dormir, un poco de soñar, un poco de cruzarse de brazos para descansar,
11 y así vendrán tu necesidad y tu pobreza: como un vago, como un mercenario.

12 El que es malvado y canalla siempre anda diciendo cosas perversas;
13 guiña los ojos, mueve los pies, hace señas con los dedos;
14 en su corazón sólo hay perversidad, y todo el tiempo anda pensando en el mal. ¡Siempre anda sembrando discordias!
15 Por eso, cuando menos lo espere, le sobrevendrá la ruina sin que pueda evitarlo.

16 Hay seis, y hasta siete cosas que el Señor detesta con toda el alma:
17 Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente,
18 la mente que maquina planes inicuos, los pies que se apresuran a hacer el mal,
19 el testigo falso que propaga mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.

Advertencia contra el adulterio

20 Hijo mío, cumple el mandamiento de tu padre, y no te apartes de la enseñanza de tu madre.

9 ¡Chak'ila' ri a waram sak'or! ¡Chak'ila' ri a k'oyolem!
10 Aretak cätajin catachiq'uic, catyuxc'at che waram, quebak'aluj c'ut ri quieb a k'ab rech cuya' caban jun utzalaj waram,
11 cäpe c'u na ri mebayil catuch'äc na jacha' jun wacatel ri e ruc'am ri u ch'ojibal.

Ri u c'aslemal ri banal etzelal

12 Ri cuban etzelal xukuje' itzel winak xuwi banoj tak tzij cutzijoj amak'el.
13 Quebuyupuchij ri e u bak'wäch, quebuban etal cuc' ri rakan, quebuban etal cuc' ri u wi' tak u k'ab;
14 ri u chomanic nojinak che etzelal, amak'el are cuchomaj u banic ri lawaloyil, xukuje' cätzurun che qui banic tak ch'o'j.
15 Rumal ri' man c'o ta cunabej aretak cäpe ri c'axc'olil puwi'; pa jun u jakic xukuje' pa jun u tz'apixic bak'wächaj cäkaj chuxe' ri c'axc'ol man c'o ta u to'tajic.

Ri quetzelax u wäch rumal ri Ajawaxel

16 E c'o wakib jastak, c'ä e wukub c'u ne ri quetzelax qui wäch rumal ri Ajawaxel:
17 ri bak'wächaj ri quequiban nimal, ri ak'aj ri banal tzij, ri k'abaj ri quebucämisaj winak ri man c'o ta qui mac,
18 ri chomanic ri quebuchomaj qui banic itzelalaj tak jastak, ri akanaj ri quexiq'uin ruc' rayinic che u banic ri etzelal,
19 ri subunelalaj k'alajisanel xukuje' banal tzij, xukuje' ri cuyac ch'o'j chquixo'l achalaxic.

Ri atz'amil ri cuc'am ulok ri u kajic pa mac ruc' jun winak chic

20 Nu c'ojol, chebac'olo' amak'el pa jolom ri qui takomal xukuje' tak ri qui tijonic ri a tat a nan.

21 ata-os perpetuamente ao teu coração, pendura-os ao pescoço.
22 Quando caminhares, isso te guiará; quando te deitares, te guardará; quando acordares, falará contigo.
23 Porque o mandamento é lâmpada, e a instrução, luz; e as repreensões da disciplina são o caminho da vida;
24 para te guardarem da vil mulher e das lisonjas da mulher alheia.
25 Não cobices no teu coração a sua formosura, nem te deixes prender com as suas olhadelas.
26 Por uma prostituta o máximo que se paga é um pedaço de pão, mas a adúltera anda à caça de vida preciosa.
27 Tomará alguém fogo no seio, sem que as suas vestes se incendeiem?
28 Ou andará alguém sobre brasas, sem que se queimem os seus pés?
29 Assim será com o que se chegar à mulher do seu próximo; não ficará sem castigo todo aquele que a tocar.
30 Não é certo que se despreza o ladrão, quando furta para saciar-se, tendo fome?
31 Pois este, quando encontrado, pagará sete vezes tanto; entregará todos os bens de sua casa.
32 O que adultera com uma mulher está fora de si; só mesmo quem quer arruinar-se é que pratica tal coisa.
33 Achará açoites e infâmia, e o seu opróbrio nunca se apagará.

21 átalos de continuo en tu corazón, enlázalos a tu cuello.
22 Cuando andes, te guiarán; cuando duermas, velarán por ti; y al despertarte, hablarán contigo.
23 Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza luz, y camino de vida las reprensiones de la instrucción,
24 para librarte de la mujer mala, de la lengua suave de la desconocida.
25 No codicies su hermosura en tu corazón, ni dejes que te cautive con sus párpados.
26 Porque por causa de una ramera uno es reducido a un pedazo de pan, pero la adúltera anda a la caza de la vida preciosa.
27 ¿Puede un hombre poner fuego en su seno sin que arda su ropa?
28 ¿O puede caminar un hombre sobre carbones encendidos sin que se quemen sus pies?
29 Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; cualquiera que la toque no quedará sin castigo.
30 No se desprecia al ladrón si roba para saciarse cuando tiene hambre;
31 mas cuando es sorprendido, paga siete veces; tiene que dar todos los bienes de su casa.
32 Él que comete adulterio no tiene entendimiento; destruye su alma el que lo hace.
33 Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta no se borrará.

21 Llévalos siempre dentro de tu corazón; pórtalos alrededor de tu cuello.
22 Serán tu guía cuando camines, te protegerán cuando duermas, y te hablarán cuando despiertes.
23 El mandamiento es lámpara, la enseñanza es luz, y las reprensiones son el camino de la vida.
24 Te librarán de la mujer malvada, de la lengua sutil de la mujer ajena.
25 No codicies en tu corazón su hermosura, ni dejes que ella te atrape con sus miradas.
26 Una ramera te cuesta un bocado de pan, pero la mujer ajena te puede costar la vida.
27 ¿Quién se echa fuego en el pecho sin que se queme su ropa?
28 ¿Quién puede andar sobre brasas sin que se quemen sus pies?
29 ¡Pues tampoco puede clamar inocencia el que se acuesta con la mujer de su prójimo!
30 Nadie desprecia al que roba, si lo hace para calmar su apetito;
31 si lo sorprenden, debe pagar siete veces y entregar todo el patrimonio de su casa,
32 pero cometer adulterio es no tener cabeza; quien adultera, se corrompe a sí mismo,
33 lo que obtiene son golpes y vergüenza, y nunca logra borrar esa mancha.

21 Chebac'ama' bic amak'el cho a c'u'x, chebaxequeba' chakul;
22 cäquic'am na a be aretak at benak pa binem, catquichajij na aretak cätajin catwaric, quetzijon na awuc' aretak catc'astajic.
23 Kastzij, ri takomal tak xukuje' tak ri tijonic e jun chäj ri e tzijtalic; ri pixbenic xukuje' ri yo'w tak no'j e are' be wa' re ri c'aslemal.
24 Catquichajij na rech man catuch'äc ta ri itzel ixok, rech man catquich'äc ta ri je'licalaj tak u tzij ri ixok ri man awech taj.
25 Maya' c'olbal chi ri u je'lical cunicowisaj bic ri a c'u'x che; ¡maya' awib chi catch'äctaj cumal tak ri e u ca'yebal!
26 Ri ixok re nim ch'utin cäbe chrij juba' caxlanwa, are' c'u ri ixok ri cäkaj pa mac ruc' jun winak chic are cuya' u wäch che ri achi ri c'o cäc'am che.
27 Ri cuya' k'ak' cho u c'u'x, cäc'at na ri ratz'iak.
28 Ri cäbin paquiwi' rachak k'ak', quec'at ri rakan.
29 Ri cuputzcuyij rib ruc' ri ixok ri man c'o ta cux che, man c'o ta u to'tajic.
30 Man c'o ta jun winak ri ma ta c'o jas cubij che jun eläk'om ri queläk' rumal u numic;
31 we c'u ne cäriktajic aretak cätajin cuban ri eläk', wukub mul cutoj na u q'uexel ri eläk'am, cuya' c'u ne na ronojel ri c'o ruc'.
32 ¡Sibalaj con ri achi ri cäbin ruc' jun ixok ri man c'o ta cux che! ¡Ri je cuban wa' xa u tuquiel cäretzelaj rib!
33 Cak'osix na xukuje' quepe tak il patan puwi', man c'o ta jun jasach casuw ta na ri q'uixbal ri resam.

34 Porque o ciúme excita o furor do marido; e não terá compaixão no dia da vingança.

35 Não se contentará com o resgate, nem aceitará presentes, ainda que sejam muitos.

Provérbios 7

Mais advertências contra a mulher adúltera

1 Filho meu, guarda as minhas palavras e conserva dentro de ti os meus mandamentos.

2 Guarda os meus mandamentos e vive; e a minha lei, como a menina dos teus olhos.

3 Ata-os aos dedos, escreve-os na tábua do teu coração.

4 Dize à Sabedoria: Tu és minha irmã; e ao Entendimento chama teu parente;

5 para te guardarem da mulher alheia, da estranha que lisonjeia com palavras.

6 Porque da janela da minha casa, por minhas grades, olhando eu,

7 vi entre os simples, descobri entre os jovens um que era carecente de juízo,

8 que ia e vinha pela rua junto à esquina da mulher estranha e seguia o caminho da sua casa,

9 à tarde do dia, no crepúsculo, na escuridão da noite, nas trevas.

10 Eis que a mulher lhe sai ao encontro, com vestes de prostituta e astuta de coração.

11 É apaixonada e inquieta, cujos pés não param em casa;

34Porque los celos enfurecen al hombre, y no perdonará en el día de la venganza.

35No aceptará ningún rescate, ni se dará por satisfecho aunque le des muchos presentes.

Proverbios 7

Artimañas de la ramera

1Hijo mío, guarda mis palabras, y atesora mis mandamientos contigo.

2Guarda mis mandamientos y vivirás, y mi enseñanza como la niña de tus ojos.

3Atalos a tus dedos, escríbelos en la tabla de tu corazón.

4Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana, y llama a la inteligencia tu mejor amiga,

5para que te guarden de la mujer extraña, de la desconocida que lisonjea con sus palabras.

6Porque desde la ventana de mi casa miraba por la celosía,

7y vi entre los simples, distinguí entre los muchachos a un joven falto de juicio,

8pasando por la calle cerca de su esquina; iba camino de su casa,

9al atardecer, al anochecer, en medio de la noche y la oscuridad.

10Y he aquí, una mujer le sale al encuentro, vestida como ramera y astuta de corazón.

11Es alborotadora y rebelde, sus pies no permanecen en casa;

34Los celos despiertan la ira del hombre, y en el día de la venganza éste no perdona;

35no perdona ni se da por satisfecho, aunque se le ofrezcan muchos obsequios.

Proverbios 7

Artimañas de la mujer ajena

1Hijo mío, obedece mis palabras, y guarda como un tesoro mis mandamientos.

2Obedece mis mandamientos y enseñanzas; cuídalos como las niñas de tus ojos, y vivirás.

3Átalos alrededor de tus dedos; anótalos en la pizarra de tu corazón.

4Dile a la sabiduría: «¡Hermana mía!» Declárate pariente de la inteligencia.

5Ellas te protegerán de la mujer ajena, de esa extraña de melosas palabras.

6Un día estaba yo en la ventana de mi casa, y miraba a través de la celosía.

7Observaba yo a los jóvenes incautos, y me llamó la atención uno de ellos, claramente falto de entendimiento,

8que cruzó la calle, dobló la esquina, y se dirigió a la casa de esa mujer.

9Era tarde, y comenzaba a oscurecer; las sombras de la noche comenzaban a caer.

10De pronto, esa mujer salió a su encuentro, vestida como ramera y con claras intenciones:

11Era provocativa y desafiante, de esas que no pueden poner un pie en su casa.

34Rumal rech chi ri achi ri achixomanel xak junam ruc' jun k'ak', man cäcuyun ta pa ri jok'otaj re ri yo'w q'uexel;

35man cuc'amowaj ta apachique esbal oyowal, mawi coc'ow ri royowal pune' ta queya' q'ui sipanic che.

E C'ambal tak Tzij 7

Ri e u subunic tak ri ixok ri cäkaj pa mac ruc' achi

1Nu c'ojol, chebanimaj ri nu tzij; chebac'olo' ri e nu takomal chupam ri a chomabal.

2Chebanimaj ri e nu takomal xukuje' tak ri e nu tijonic; chebachajij jacha' ri qui chajixic ri qui c'u'x ri a bak'wäch, catc'asi' c'u na.

3Chebaxima' chque ri u wi' tak a k'ab, chebatz'ibaj pa ri a chomabal.

4Chabana' awana'b che ri no'j chawachilaj awib ruc' ri c'oxomanic.

5E are' c'u catesan na pa u k'ab ri ixok ri cäkaj pa mac ruc' achi, ri quebubij jalan tak tzij ch'äcanel.

6C'o jun k'ij cätajin quinca'y apan xo'l tak ri u julujakil ri nu wenta'n

7jujun c'ojolab ri man c'o ta quesan wi qui no'j, xbe c'u nu wäch che u ca'yexic ri nimalaj con na ri c'o chquixo'l.

8Aretak xopan pa ri xquina xuxalk'atij ri be ri cäbe che u suq'uil ri rachoch we ixok ri'.

9Kajem cuban ri k'ij, oquem c'u cuban ri ak'ab.

10Chanim c'ut xel ulok ri ixok che u c'ulaxic, u wikikem rib jas ri u nak'atisabal jun ixok ri re nim ch'utin,

11jun ixok xq'uiakat ri man k'ilic ta craj ri man cäcuin taj cäjeki' cho rachoch

12 ora está nas ruas, ora, nas praças, espreitando por todos os cantos.

13 Aproximou-se dele, e o beijou, e de cara impudente lhe diz:
14 Sacrifícios pacíficos tinha eu de oferecer; paguei hoje os meus votos.
15 Por isso, saí ao teu encontro, a buscar-te, e te achei.
16 Já cobri de colchas a minha cama, de linho fino do Egito, de várias cores;
17 já perfumei o meu leito com mirra, aloés e cinamomo.

18 Vem, embriaguemo-nos com as delícias do amor, até pela manhã; gozemos amores.

19 Porque o meu marido não está em casa, saiu de viagem para longe.
20 Levou consigo um saquitel de dinheiro; só por volta da lua cheia ele tornará para casa.
21 Seduziu-o com as suas muitas palavras, com as lisonjas dos seus lábios o arrastou.

22 E ele num instante a segue, como o boi que vai ao matadouro; como o cervo que corre para a rede,

23 até que a flecha lhe atravesse o coração; como a ave que se apressa para o laço, sem saber que isto lhe custará a vida.

24 Agora, pois, filho, dá-me ouvidos e sê atento às palavras da minha boca;
25 não se desvie o teu coração para os caminhos dela, e não andes perdido nas suas veredas;

12 está ya en las calles, ya en las plazas, y acecha por todas las esquinas.

13Y lo agarra y lo besa, y descarada le dice:

14Tenía que ofrecer ofrendas de paz, y hoy he cumplido mis votos;
15por eso he salido a encontrarte, buscando tu rostro con ansiedad, y te he hallado.
16He tendido mi lecho con colchas, con linos de Egipto en colores;

17he rociado mi cama con mirra, áloes y canela.

18Ven, embriaguémonos de amor hasta la mañana, deleitémonos con caricias.

19Porque mi marido no está en casa, se ha ido a un largo viaje;
20se ha llevado en la mano la bolsa del dinero, volverá a casa para la luna llena.
21Con sus palabras persuasivas lo atrae, lo seduce con sus labios lisonjeros.

22Al instante la sigue, como va el buey al matadero, o como uno en grillos al castigo de un necio,

23hasta que una flecha le traspasa el hígado; como el ave que se precipita en la trampa, y no sabe que esto le costará la vida.

24Ahora pues, hijos míos, escuchadme, y prestad atención a las palabras de mi boca.
25No se desvíe tu corazón hacia sus caminos, no te extravíes en sus sendas.

12Unas veces en la calle, otras veces en las plazas, y en constante acecho en las esquinas.

13Se prendió de él, le dio un beso, y descaradamente le propuso:
14«Yo había prometido sacrificios de paz, y hoy he cumplido con mis votos.
15¡Por eso he salido a tu encuentro! ¡Ansiaba verte, y he dado contigo!
16Mi lecho lo he cubierto con finas colchas, colchas recamadas con hilo egipcio.
17Mi alcoba la he perfumado con mirra, áloes y canela.

18¡Ven, embriaguémonos de amores! ¡Gocemos del amor hasta el amanecer!

19Mi marido no está en casa, pues salió para hacer un largo viaje.
20Se llevó la bolsa de dinero, y no volverá hasta el día señalado.»
21La mujer lo venció con sus muchas lisonjas; lo persuadió con sus labios zalameros,
22y el joven se fue enseguida tras ella, como el buey que va al degolladero; como el necio que preso avanza al castigo,

23hasta que una flecha le parte el corazón; como el ave que vuela presurosa hacia la red, sin saber que eso le costará la vida.

24Hijos, por favor, ¡escúchenme! ¡Presten atención a mis declaraciones!
25No inclines tu corazón hacia sus caminos; no pierdas el rumbo por sus atajos.

12Ri xak cäwacatic pa tak be, cho tak c'ayibal, pa tak xquina reyem jachin ri nabe coc'owic rech cäkaj pa u k'ab.
13Ri ixok xulak'apuj xutz'umaj ri c'ojol, man c'o ta c'u jubik' u q'uixbal chupalaj xubij che:
14"In nu chi'm ulok tabal tok'ob re utzirisan ib camic c'ut xintz'akatisaj ri xinchi'j u ya'ic.
15Rumal ri' xinel ulok che a c'ulaxic; ¡nu rayim rilic a wäch at nu rikom c'ut!
16Nu lic'om jun je'lalaj c'ul re lino puwi' ri nu ch'at ri lok'om pa Ejipt,
17nu c'oc'arisam ruc' ruxlab mir, ruxlab k'ol aloe xukuje' cane'l.
18Tasaj ka jamij ri ka lok'al ri c'o c'a chuxe' ri kumubal; ka quicotej ri u lok'ok'exic kib c'ä cäsakar na,
19ri wachajil man c'o ta cho ja; benak che jun najalaj binem;
20xuc'am bic jut'oyaj puak c'äte c'u cätzelej ulok aretak nojinak chic ri ic'."
21Ri ch'uch'ujalaj tak u tzij xukuje' ri cojow chuk'ab ri xubano, xcuin c'u che u ch'äquic ri ala,
22man c'o ta chi xutobej ta rib xteri' bic chrij ri ixok: jacha' jun wacax ri pilic rij ri c'amom bic pa ri cämical, jacha' jun masat ri cäkaj pa ri pilibal;
23ri capak'ijtax ri ranima' rumal jun ch'ab jacha' jun chicop ri c'o u xic' ri cuq'uiak rib pa ri c'at, man cuch'ob ta c'ut chi ri cubano cutoj na ruc' ri u c'aslemal.
24Je ba' ri', nu c'ojol, chinatatabej; chatoc il che qui tatabexic ri nu tzij.
25Mabajech'obisaj ri a chomabal che u ternexic we ixok ri'; masachisaj awib rumal ri u ternexic,

26 porque a muitos feriu e derribou; e são muitos os que por ela foram mortos.
27 A sua casa é caminho para a sepultura e desce para as câmaras da morte.

Provérbios 8

A excelência da Sabedoria

1 Não clama, porventura, a Sabedoria, e o Entendimento não faz ouvir a sua voz?
2 No cimo das alturas, junto ao caminho, nas encruzilhadas das veredas ela se coloca;
3 junto às portas, à entrada da cidade, à entrada das portas está gritando:
4 A vós outros, ó homens, clamo; e a minha voz se dirige aos filhos dos homens.

5 Entendei, ó simples, a prudência; e vós, néscios, entendei a sabedoria.

6 Ouvi, pois falarei coisas excelentes; os meus lábios proferirão coisas retas.
7 Porque a minha boca proclamará a verdade; os meus lábios abominam a impiedade.
8 São justas todas as palavras da minha boca; não há nelas nenhuma coisa torta, nem perversa.
9 Todas são retas para quem as entende e justas, para os que acham o conhecimento.
10 Aceitai o meu ensino, e não a prata, e o conhecimento, antes do que o ouro escolhido.

11 Porque melhor é a sabedoria do que jóias, e de tudo o que se deseja nada se pode comparar com ela.

12 Eu, a Sabedoria, habito com a prudência e disponho de conhecimentos e de conselhos.

26Porque muchas son las víctimas derribadas por ella, y numerosos los que ha matado.
27Su casa es el camino al Seol, que desciende a las cámaras de la muerte.

Proverbios 8

Llamamiento de la sabiduría

1¿No clama la sabiduría, y levanta su voz la prudencia?
2En la cima de las alturas, junto al camino, donde cruzan las sendas, se coloca;
3junto a las puertas, a la salida de la ciudad, en el umbral de las puertas, da voces:
4Oh hombres, a vosotros clamo, para los hijos de los hombres es mi voz.

5Oh simples, aprended prudencia; y vosotros, necios, aprended sabiduría.

6Escuchad, porque hablaré cosas excelentes, y con el abrir de mis labios rectitud.
7Porque mi boca proferirá la verdad, abominación a mis labios es la impiedad.
8Conforme a la justicia son todas las palabras de mi boca, no hay en ellas nada torcido ni perverso.
9Todas son sinceras para el que entiende, y rectas para los que han hallado conocimiento.
10Recibid mi instrucción y no la plata, y conocimiento antes que el oro escogido;

11porque mejor es la sabiduría que las joyas, y todas las cosas deseables no pueden compararse con ella.

La sabiduría se elogia a sí misma

12Yo, la sabiduría, habito con la prudencia, y he hallado conocimiento y discreción.

26Por su culpa, muchos han caído heridos; aun los más fuertes han muerto por causa de ella.
27Su casa va camino al sepulcro, y desciende a las mansiones de la muerte.

Proverbios 8

Elogio a la Sabiduría

1¿Acaso no está llamando la sabiduría? ¿Qué, no deja oír su voz la inteligencia?
2Se para en las colinas, junto al camino; se queda esperando en las encrucijadas.
3Deja oír su voz a un lado de las puertas; a la entrada misma de la ciudad exclama:
4«A ustedes, los hombres, los llamo; a ustedes, los hombres, dirijo mi voz.

5Muchachos ingenuos, ¡entiendan! Jóvenes necios, ¡recapaciten!

6¡Óiganme, que lo que voy a decirles son cosas muy justas e importantes!
7De mi boca sólo sale la verdad; mis labios aborrecen la mentira.
8Todas mis palabras son precisas; no hay en ellas dolo ni perversidad.
9Para los sabios y entendidos, todas ellas son contundentes y razonables.
10Den cabida a mis correcciones, no a la plata; acepten mis conocimientos, no el oro escogido.
11Yo, la sabiduría, valgo más que las piedras preciosas. ¡Ni lo más deseable puede compararse conmigo!

12»Yo, la sabiduría, convivo con la cordura; en mí se hallan el conocimiento y el consejo.

26sibalaj c'u e q'ui ri e u socom che cämical; ¡e q'ui ri e kajinak pa u k'ab!
27Ri u takexic ri be ri cäbe cho rachoch are' wa' ri u takexic ri u be ri cämical.

E C'ambal tak Tzij 8

Ri cubij ri no'j

1Ri no'j cujak ri u kul co cäch'awic; ri etamanic cubano chi cätataj ri u ch'abal.
2Cutac'aba' rib chicaj tza'm tak ri juyub, cubey rib jawije' cäquijach wi quib tak ri be,
3cubano chi cätatabex chquichi' tak ri oquibal, ri caban wi oquem chupam ri tinimit.

4“Chiwe ix winak cäbe wi tak we nu tzij ri'.

5Alabom ri man c'o ta jas iweta'm ri man c'o ta i no'j, chitijoj iwib rech cux utz i chomabal xukuje' cäc'oji' i ch'obonic.
6Chixoc il quebenbij c'u na jastak chiwe ri man e c'o ta c'o wi ri man c'o ta qui c'ulelaxic.
7Ri quenya' u bixic are' ri kastzij; man cäkaj ta chnuwäch quinbij ta banoj tzij.
8Conojel ri nu tzij e suc'; man e c'o ta jubik' subunic chquipam.
9Che ri cac'oxomanic xukuje' cäch'obonic, ri e nu tzij e k'alaj man quexutux taj.
10Che u q'uexwäch sak puak xukuje' coc'alaj k'an puak, are' chatzucuj tijonic xukuje' ri etamanic.”

11Are' c'u utz na ri no'j chquiwäch tak ri abaj ri pakal cajil; ¡mawi cajunamataj ta ruc' ri sibalaj carayixic!

12“In, ri no'j, in jekel ruc' ri c'oxomanic, weta'm c'u qui rikic ri e yo'w tak no'j ri sibalaj e utz na.

13 O temor do SENHOR consiste em aborrecer o mal; a soberba, a arrogância, o mau caminho e a boca perversa, eu os aborreço.
14 Meu é o conselho e a verdadeira sabedoria, eu sou o Entendimento, minha é a fortaleza.
15 Por meu intermédio, reinam os reis, e os príncipes decretam justiça.
16 Por meu intermédio, governam os príncipes, os nobres e todos os juízes da terra.
17 Eu amo os que me amam; os que me procuram me acham.
18 Riquezas e honra estão comigo, bens duráveis e justiça.
19 Melhor é o meu fruto do que o ouro, do que o ouro refinado; e o meu rendimento, melhor do que a prata escolhida.
20 Ando pelo caminho da justiça, no meio das veredas do juízo,
21 para dotar de bens os que me amam e lhes encher os tesouros.

A eternidade da Sabedoria

22 O SENHOR me possuía no início de sua obra, antes de suas obras mais antigas.
23 Desde a eternidade fui estabelecida, desde o princípio, antes do começo da terra.
24 Antes de haver abismos, eu nasci, e antes ainda de haver fontes carregadas de águas.
25 Antes que os montes fossem firmados, antes de haver outeiros, eu nasci.
26 Ainda ele não tinha feito a terra, nem as amplidões, nem sequer o princípio do pó do mundo.
27 Quando ele preparava os céus, aí estava eu; quando traçava o horizonte sobre a face do abismo;

13El temor del Señor es aborrecer el mal. El orgullo, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, yo aborrezco.
14Mío es el consejo y la prudencia, yo soy la inteligencia, el poder es mío.
15Por mí reinan los reyes, y los gobernantes decretan justicia.
16Por mí gobiernan los príncipes y los nobles, todos los que juzgan con justicia.
17Amo a los que me aman, y los que me buscan con diligencia me hallarán.
18Conmigo están las riquezas y el honor, la fortuna duradera y la justicia.
19Mi fruto es mejor que el oro, que el oro puro, y mi ganancia es mejor que la plata escogida.
20Yo ando por el camino de la justicia, por en medio de las sendas del derecho,
21para otorgar heredad a los que me aman y así llenar sus tesoros.

22El Señor me poseyó al principio de su camino, antes de sus obras de tiempos pasados.
23Desde la eternidad fui establecida, desde el principio, desde los orígenes de la tierra.
24Cuando no había abismos fui engendrada, cuando no había manantiales abundantes en aguas.
25Antes que los montes fueran asentados, antes que las colinas, fui engendrada,
26cuando Él no había hecho aún la tierra y los campos, ni el polvo primero del mundo.
27Cuando estableció los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo,

13El temor del Señor es aborrecer el mal; yo aborrezco la soberbia y la arrogancia, el mal camino y la boca perversa.
14En mí se hallan el consejo y el buen juicio; yo soy la inteligencia; mío es el poder.
15Por mí llegan los reyes al trono y los príncipes imparten justicia.
16Por mí gobiernan los jefes y príncipes, y todos los que rigen con justicia.
17Yo amo a los que me aman, y dejo que me hallen los que en verdad me buscan.
18Las riquezas y la honra me acompañan, las verdaderas riquezas y la justicia.
19Mis frutos son mejores que el oro más refinado; mis ganancias sobrepasan a la plata escogida.
20Yo voy por el camino recto; camino por las sendas de la justicia,
21para dar su herencia a los que me aman, para saturarlos de tesoros.

22»Desde el principio, el Señor me poseía; desde antes de que empezara sus obras.
23Desde el principio mismo fui establecida, desde antes de que la tierra existiera.
24Fui engendrada antes de los abismos, antes de que existieran los grandes manantiales.
25Fui engendrada antes de que se formaran los montes y las colinas.
26Aún no había creado él la tierra ni los campos, ni los primeros granos de arena del mundo,
27¡y ya estaba yo ahí! Mientras él formaba los cielos y trazaba el arco sobre la faz del abismo,

13Ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel are' ri retzelaxic u wäch ri lawaloyil. In quinwetzelaj u wäch ri banoj nimal xukuje' ri nimarisan ib, ri itzel be xukuje' ri banoj tzij.
14Wuc' in e c'o wi ri chomanic xukuje' ri u tz'akatisaxic in ri utzalaj chomanic xukuje' ri chuk'ab.
15Wumal in, quebajawin tak ri ajawinelab quequik'at c'u tzij tak ri k'atal tak tzij.
16Wumal in, quebajawin wi ri e c'amal tak u be ri tinimit quequik'at c'u tzij tak ri k'atal tak tzij.
17In quebenlok'ok'ej ri quinquilok'ok'ej, xukuje' ri quetzucun chwe quinquiriko.
18In quebenya' k'inomal xukuje' nimarisan k'ij, nimak tak ekle'n xukuje' pok'colijic.
19Ri quinya' in are' utz na chuwäch coc'alaj k'an puak; ri quinchi'j in are' utz na chuwäch ri sak puak ri sibalaj ch'ajch'oj na.
20In in benak pa ri suc'alaj be, pa ri alaj latz' be re suq'uilal.
21Ri quinquilok'ok'ej quinya' na ri quechbal: quinnojisaj ri cachoch che k'inomal.

22Ri Ajawaxel xinuwinakirisaj pa ri u tiquiritajic ri u chac, c'ä majok ri uwächulew.
23Xinunuc' pa ri u chaplebal ri k'ijol, c'ä majok ri ulew.
24Xinuq'uiyisaj c'ä majok chec'ol ri nimak tak plo, c'ä majok chepok' ulok tak ri nima' xukuje' ri qui bulbux.
25C'ä majok chetiqui taj ri juyub xukuje' tak ri alaj tak juyub, in u q'uiyisan chic ri Ajawaxel;
26c'ä majok c'u ne chuban ri ulew xukuje' tak ri e u juyubal, mawi ne ri puc'uc' ulew ri banbem ri uwächulew.
27Aretak xujekeba' ri niq'uiajsak paquiwi' ri u ja'il ri nimalaj plo chila' in c'o wi in.

28 quando firmava as nuvens de cima; quando estabelecia as fontes do abismo;
29 quando fixava ao mar o seu limite, para que as águas não traspassassem os seus limites; quando compunha os fundamentos da terra;
30 então, eu estava com ele e era seu arquiteto, dia após dia, eu era as suas delícias, folgando perante ele em todo o tempo;
31 regozijando-me no seu mundo habitável e achando as minhas delícias com os filhos dos homens.
32 Agora, pois, filhos, ouvi-me, porque felizes serão os que guardarem os meus caminhos.

33 Ouvi o ensino, sede sábios e não o rejeiteis.

34 Feliz o homem que me dá ouvidos, velando dia a dia às minhas portas, esperando às ombreiras da minha entrada.

35 Porque o que me acha acha a vida e alcança favor do SENHOR.

36 Mas o que peca contra mim violenta a própria alma. Todos os que me aborrecem amam a morte.

Provérbios 9

O banquete da Sabedoria

1 A Sabedoria edificou a sua casa, lavrou as suas sete colunas.
2 Carneou os seus animais, misturou o seu vinho e arrumou a sua mesa.
3 Já deu ordens às suas criadas e, assim, convida desde as alturas da cidade:

28cuando arriba afirmó los cielos, cuando las fuentes del abismo se afianzaron,
29cuando al mar puso sus límites para que las aguas no transgredieran su mandato, cuando señaló los cimientos de la tierra,
30yo estaba entonces junto a Él, como arquitecto; y era su delicia de día en día, regocijándome en todo tiempo en su presencia,

31regocijándome en el mundo, en su tierra, y teniendo mis delicias con los hijos de los hombres.

32Ahora pues, hijos, escuchadme, porque bienaventurados son los que guardan mis caminos.
33Escuchad la instrucción y sed sabios, y no la menospreciéis.
34Bienaventurado el hombre que me escucha, velando a mis puertas día a día, aguardando en los postes de mi entrada.

35Porque el que me halla, halla la vida, y alcanza el favor del Señor.

36Pero el que peca contra mí, a sí mismo se daña; todos los que me odian, aman la muerte.

Proverbios 9

La sabiduría y la insensatez

1La sabiduría ha edificado su casa, ha labrado sus siete columnas;
2ha preparado su alimento, ha mezclado su vino, ha puesto también su mesa;
3ha enviado a sus doncellas, y clama desde los lugares más altos de la ciudad:

28mientras afirmaba las nubes en las alturas, mientras reforzaba las fuentes del abismo,
29mientras establecía los límites del mar para que las aguas no traspasaran su cauce, ¡mientras afirmaba los fundamentos de la tierra!
30Yo estaba a su lado, ordenándolo todo, danzando alegremente todos los días, disfrutando siempre de su presencia,

31regocijándome en la tierra, su creación; ¡deleitándome con el género humano!»

32Hijos, por favor, ¡escúchenme! ¡Dichosos los que siguen mis caminos!
33Sean sabios y préstenme atención; no dejen de lado la disciplina.
34Dichoso el hombre que me escucha y todo el tiempo se mantiene vigilante a las puertas de mi casa.

35El que me halla, ha encontrado la vida y alcanzado el favor del Señor.

36El que peca contra mí, se daña a sí mismo; el que me aborrece, ama a la muerte.

Proverbios 9

La Sabiduría y la mujer insensata

1La sabiduría ha edificado su casa; la ha afirmado con siete columnas labradas,
2ha sacrificado los animales para el banquete, ha mezclado el vino y preparado la mesa.
3Ahora llama desde lo alto de la ciudad, luego de haber enviado a sus criadas.

28Aretak xebuliq'uiba' tak ri sutz' pa ri caj, xebucoj c'u k'atibal che qui k'atixic tak ri u chi' ri cholaj plo,
29aretak xuya' tak takanic chque ri e u ja'il tak ri plo chi mäquixalk'atij ri qui c'ulbatil, aretak xucoj ri u tac'alibal ri ulew,
30chila' in c'o wi in, sibalaj jic pa u xcut. In u quicotisabal k'ij chi k'ij, quinetz'en c'u chuwäch conojel k'ijol;

31quinetz'en c'u chuwäch ri uwächulew, ¡sibalaj quinjajat cumal ri winak!

32Are' c'u ri camic, ix nu c'ojol, chinitatabej; chitakej u banic iwech ri quinbano sibalaj c'u utz na iwech.

33Chixoc il che ri tijonic; miwetzelaj u wäch ri no'j.

34Sibalaj utz re ri winak ri quinutatabej, cac'asc'at c'ut cächajin chquichi' ri wachoch.

35Rumal rech chi ri nu rikic in are ri u rikic ri c'aslemal u ch'äcom c'ut ri utzalaj u rayibal ri Ajawaxel;
36are c'u ri u tasic ib chwij, are ri u ya'ic ri c'aslemal pa sayowem; ¡retzelaxic nu wäch are ri u lok'ok'exic ri cämical!”

E C'ambal tak Tzij 9

Cäjunamatax ri no'j ruc' ri conil

1Ri no'j cuyac ri rachoch, cuwik ruc' wukub rakan ja;

2xebupil awaj che u banic ri nimak'ij, xuban jun je'licalaj u wa'l uva, ri xucoj puwi' ri mexa.
3Xebutak c'u bic ri u pataninelab ixokib che u rakic qui chi' puwi' ri u tanatail ri tinimit:

4 Quem é simples, volte-se para aqui. Aos faltos de senso diz:

5 Vinde, comei do meu pão e bebei do vinho que misturei.
6 Deixai os insensatos e vivei; andai pelo caminho do entendimento.

7 O que repreende o escarnecedor traz afronta sobre si; e o que censura o perverso a si mesmo se injuria.

8 Não repreendas o escarnecedor, para que te não aborreça; repreende o sábio, e ele te amará.

9 Dá instrução ao sábio, e ele se fará mais sábio ainda; ensina ao justo, e ele crescerá em prudência.

10 O temor do SENHOR é o princípio da sabedoria, e o conhecimento do Santo é prudência.

11 Porque por mim se multiplicam os teus dias, e anos de vida se te acrescentarão.
12 Se és sábio, para ti mesmo o és; se és escarnecedor, tu só o suportarás.

O convite da mulher-loucura

13 A loucura é mulher apaixonada, é ignorante e não sabe coisa alguma.
14 Assenta-se à porta de sua casa, nas alturas da cidade, toma uma cadeira,
15 para dizer aos que passam e seguem direito o seu caminho:
16 Quem é simples, volte-se para aqui. E aos faltos de senso diz:
17 As águas roubadas são doces, e o pão comido às ocultas é agradável.

4Él que sea simple que entre aquí. Al falto de entendimiento le dice:

5Venid, comed de mi pan, y bebed del vino que he mezclado.
6Abandonad la necedad y viviréis, y andad por el camino del entendimiento.

7Él que corrige al escarnecedor, atrae sobre sí deshonra, y el que reprende al impío recibe insultos.

8No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; reprende al sabio, y te amará.

9Da instrucción al sabio, y será aún más sabio, enseña al justo, y aumentará su saber.

10El principio de la sabiduría es el temor del Señor, y el conocimiento del Santo es inteligencia.

11Pues por mí se multiplicarán tus días, y años de vida te serán añadidos.
12Si eres sabio, eres sabio para provecho tuyo, y si escarneces, tú solo lo sufrirás.

13La mujer insensata es alborotadora, es simple y no sabe nada.
14Y se sienta a la puerta de su casa, en un asiento, en los lugares altos de la ciudad,
15llamando a los que pasan, a los que van derechos por sus sendas:
16Él que sea simple, que entre aquí. Y al falto de entendimiento, le dice:
17Dulces son las aguas hurtadas, y el pan comido en secreto es sabroso.

4Invita a los ingenuos a acercarse; les dice a los faltos de cordura:

5«¡Vengan y coman de mi pan! ¡Beban del vino que he mezclado!
6¡Déjense de tonterías, y vivan! ¡Sigan el camino de la inteligencia!

7»Corrige al blasfemo y recibirás afrentas; reprende al impío y te ganarás insultos.

8No reprendas al blasfemo, y no te aborrecerá; corrige al sabio, y te amará.

9Dale al sabio, y se hará más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber.

10El principio de la sabiduría es el temor del Señor; el conocimiento de lo santo es inteligencia.

11Yo haré que vivas mucho tiempo; ¡te daré muchos años de vida!
12Si te haces sabio, el provecho es tuyo; si te vuelves blasfemo, sufrirás las consecuencias.»

13La mujer insensata es provocativa; es insulsa e ignorante.
14Se entroniza a la puerta de su casa, o en los lugares más altos de la ciudad,
15y llama a los que pasan por ahí, a los que van por el camino recto.
16Invita a los ingenuos a acercarse, y les dice a los faltos de cordura:
17«¡Qué dulce es el agua robada! ¡Qué sabroso es el pan comido a escondidas!»

4“¡Chixpetok waral, c'ojolab ri man c'o ta iwetamabal!” Xutak u bixic chque ri man c'o ta qui no'j:
5“Chixpetok che u tijic iwe ri nu wa, xukuje' che ruq'uiaxic iwe ri u wa'l nu uva ri nu k'obisam.
6Chebiya' can tak ri e i conil, quixc'asi' c'u na; chixbinok jacha' ri winak ri quec'oxomanic.”
7We cäpixbej ri man cäraj ta ri no'j xukuje' ri banal etzelal, xuwi c'u cach'äc na chi catutzuru xukuje' cayok'on c'ut.
8We cäpixbej ri man cäraj ta ri no'j, cach'äc c'u na ri royowarem; chapixbej ri c'o u no'j, cach'äc c'u na ri u ya'ic a k'ij rumal.
9Chatyan che ri ajno'j cux c'u na sibalaj ajno'j; chatijoj ri utzalaj winak cac'uxan c'u na ri retamanic.
10Ri no'j cachapletajic rumal ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel; ri retamaxic u wäch ri sibalaj tastalic are wa' ri c'o c'oxomanic.
11Rumal ri no'j, q'ui' junab catc'asi' na, queq'uiyir na ri junab rech ri a c'aslemal.
12We at ajno'j cawechbej na ri echbenic; we at banal nimal at catkajbenic.

13Ri man c'o ta u no'j xak e junam ruc' jun ixok ri banal tzijtal, con xukuje' man c'o ta jas reta'm.
14Cät'uyi puwi' jun tem, chuchi' tak ri rachoch, puwi' jun tanatic chupam ri tinimit,
15quebusiq'uij c'ut ri queboc'owic ri e benak pa ri utzalaj be:
16“¡Tisaj waral, c'ojolab ri c'ä maja' quiwesaj i no'j!” Cutak u bixic chque ri e conab:
17“Ri eläk'am ja' are sibalaj qui' na; ri wa ri cätijow chic'uyal c'o na ri u qui'al.”

18 Eles, porém, não sabem que ali estão os mortos, que os seus convidados estão nas profundezas do inferno.

Provérbios 10

O justo em contraste com o perverso

1 Provérbios de Salomão. O filho sábio alegra a seu pai, mas o filho insensato é a tristeza de sua mãe.

2 Os tesouros da impiedade de nada aproveitam, mas a justiça livra da morte.

3 O SENHOR não deixa ter fome o justo, mas rechaça a avidez dos perversos.

4 O que trabalha com mão remissa empobrece, mas a mão dos diligentes vem a enriquecer-se.

5 O que ajunta no verão é filho sábio, mas o que dorme na sega é filho que envergonha.

6 Sobre a cabeça do justo há bênçãos, mas na boca dos perversos mora a violência.
7 A memória do justo é abençoada, mas o nome dos perversos cai em podridão.
8 O sábio de coração aceita os mandamentos, mas o insensato de lábios vem a arruinar-se.

9 Quem anda em integridade anda seguro, mas o que perverte os seus caminhos será conhecido.

10 O que acena com os olhos traz desgosto, e o insensato de lábios vem a arruinar-se.

11 A boca do justo é manancial de vida, mas na boca dos perversos mora a violência.

18Pero él no sabe que allí están los muertos, que sus invitados están en las profundidades del Seol.

Proverbios 10

El justo y el impío

1Los proverbios de Salomón. El hijo sabio alegra al padre, pero el hijo necio es tristeza para su madre.

2Tesoros mal adquiridos no aprovechan, mas la justicia libra de la muerte.

3El Señor no permitirá que el justo padezca hambre, pero rechazará la avidez de los impíos.

4Pobre es el que trabaja con mano negligente, mas la mano de los diligentes enriquece.

5Él que recoge en el verano es hijo sabio, el que duerme durante la siega es hijo que avergüenza.

6Hay bendiciones sobre la cabeza del justo, pero la boca de los impíos oculta violencia.
7La memoria del justo es bendita, pero el nombre del impío se pudrirá.
8El sabio de corazón aceptará mandatos, mas el necio charlatán será derribado.

9Él que anda en integridad anda seguro, mas el que pervierte sus caminos será descubierto.

10Él que guiña el ojo causa disgustos, y el necio charlatán será derribado.

11Fuente de vida es la boca del justo, pero la boca de los impíos encubre violencia.

18Y ellos no saben que sus invitados terminan muertos en el fondo del sepulcro.

Proverbios 10

Contraste entre el justo y el malvado

1Los proverbios de Salomón. El hijo sabio alegra a su padre; el hijo necio entristece a su madre.

2Las riquezas malvadas no son de provecho, pero la justicia libra de la muerte.

3El Señor no deja que el justo pase hambre, pero rechaza la iniquidad de los impíos.

4Las manos negligentes llevan a la pobreza; las manos diligentes conducen a la riqueza.

5Cosechar en el verano es pensar con sensatez; dormirse en la cosecha es no tener vergüenza.

6La cabeza del justo se cubre de bendiciones; la boca de los impíos encubre violencia.
7Recordar a los justos es una bendición; nombrar a los impíos resulta repugnante.
8El sabio de corazón hace suyos los mandamientos; el necio de labios acabará por caer.

9El de vida íntegra vive confiado; el de conducta perversa será descubierto.

10El que guiña el ojo acarrea tristeza; el necio de labios será castigado.

11La boca del justo es un manantial de vida, pero la boca del impío disimula su violencia.

18Ri e are' man queta'm ta c'ut chi ri e ula'm wi e u mujal cämical chic, camic chupam ri rajawibal ri cämical.

E C'ambal tak Tzij 10

Nabe juk'at c'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri e u tzij tak ri Salomon: Ri c'ojolaxel ri c'o u no'j quebuquicotisaj ri u tat u nan; ri c'ojolaxel man c'o ta u no'j cuban chque chi caquirik c'ax.
2Ri k'inomal tak ri xa quet'orixic man c'o ta quechbex na chque, are' c'u ri tz'akatinic pa ronojel cäto'tajisan chuwäch ri cämical.
3Ri Ajawaxel man cuya' ta can ri utzalaj winak pa numic, man cuya' ta c'u che ri banal etzelal chi canojic ri u munil.

4Jubik' chac, mebayil; q'ui chac, k'inomal.

5U yaquic u wäch ri ulew pa sak'ij quech ajno'jab; ri u banic waram aretak cäyac u wäch ri ulew quech wa' ri man c'o ta qui q'uixbal.
6Puwi' ri utzalaj winak quejäbin tewichibal, are' c'u ri banal etzelal cäjik'isaxic rumal u banic tokinic.
7Ri utzalaj winak cänatax cuc' tak tewichibal; ri banal etzelal chanim cäsach u nataxic.
8Ri c'o u no'j quebuc'amowaj takanic; ri quebubij chi man c'o ta no'j cäsach u wäch pa etzeletajic.
9Ri man c'o ta jubik' subunic cubano, man c'o ta jas cuxe'j wi rib; ri quieb u wäch u be, etzelal cuq'uisa' wi na u wäch.
10Ri cäyup wächinic quebuc'am ulok nimak tak etzelal ri xuwi quebubij chi man c'o ta no'j cäsach u wäch pa etzeletajic.
11Ri e u tzij ri suc' e u q'uiyibal c'aslemal, are' c'u ri banal etzelal cäjik'isaxic rumal u banic tokinic.

12 O ódio excita contendas, mas o amor cobre todas as transgressões.

13 Nos lábios do prudente, se acha sabedoria, mas a vara é para as costas do falto de senso.

14 Os sábios entesouram o conhecimento, mas a boca do néscio é uma ruína iminente.

15 Os bens do rico são a sua cidade forte; a pobreza dos pobres é a sua ruína.

16 A obra do justo conduz à vida, e o rendimento do perverso, ao pecado.

17 O caminho para a vida é de quem guarda o ensino, mas o que abandona a repreensão anda errado.

18 O que retém o ódio é de lábios falsos, e o que difama é insensato.

19 No muito falar não falta transgressão, mas o que modera os lábios é prudente.

20 Prata escolhida é a língua do justo, mas o coração dos perversos vale mui pouco.

21 Os lábios do justo apascentam a muitos, mas, por falta de senso, morrem os tolos.

22 A bênção do SENHOR enriquece, e, com ela, ele não traz desgosto.

23 Para o insensato, praticar a maldade é divertimento; para o homem inteligente, o ser sábio.

24 Aquilo que teme o perverso, isso lhe sobrevém, mas o anelo dos justos Deus o cumpre.

25 Como passa a tempestade, assim desaparece o perverso, mas o justo tem perpétuo fundamento.

12El odio suscita rencillas, pero el amor cubre todas las transgresiones.

13En los labios del entendido se halla sabiduría, pero la vara es para las espaldas del falto de entendimiento.

14Los sabios atesoran conocimiento, pero la boca del necio es ruina cercana.

15La fortuna del rico es su fortaleza, la ruina de los pobres es su pobreza.

16El salario del justo es vida, la ganancia del impío, castigo.

17 Por senda de vida va el que guarda la instrucción, mas el que abandona la reprensión se extravía.

18Él que oculta el odio tiene labios mentirosos, y el que esparce calumnia es un necio.

19En las muchas palabras, la transgresión es inevitable, mas el que refrena sus labios es prudente.

20La lengua del justo es plata escogida, pero el corazón de los impíos es poca cosa.

21Los labios del justo apacientan a muchos, pero los necios mueren por falta de entendimiento.

22La bendición del Señor es la que enriquece, y Él no añade tristeza con ella.

23Como diversión es para el necio el hacer maldad, y la sabiduría lo es para el hombre de entendimiento.

24Lo que el impío teme vendrá sobre él, y el deseo de los justos será concedido.

25Cuando pasa el torbellino, ya no existe el impío, pero el justo tiene cimiento eterno.

12El odio despierta rencillas; pero el amor cubre todas las faltas.

13La sabiduría se halla en labios del prudente; la vara es para las espaldas del falto de cordura.

14Los sabios atesoran el conocimiento; la boca del necio es calamidad cercana.

15El rico se atrinchera tras sus riquezas; el pobre se refugia en su pobreza.

16Con sus obras, el justo se gana la vida; con sus frutos, el impío se dedica a pecar.

17Acatar la corrección conduce a la vida; desechar la reprensión es perder el camino.

18Miente quien disimula su odio; es un necio quien propaga calumnias.

19En las muchas palabras no falta el pecado; el que es prudente refrena sus labios.

20La lengua del justo es plata escogida; la mente impía es lo mismo que nada.

21Con sus labios el justo dirige a muchos; los necios mueren por falta de cordura.

22La bendición del Señor es un tesoro; nunca viene acompañada de tristeza.

23El necio se divierte cometiendo maldades; el sabio se recrea con la sabiduría.

24El impío es víctima de sus grandes temores; los justos reciben lo que más desean.

25El malvado pasa como un torbellino, pero el justo permanece para siempre.

12Ri etzelen wächaj quebuyac ch'o'j, are c'u ri lok'ok'ebal c'uxaj quebucuy conojel tak ri macunic.

13Chque ri u chi' ri ajno'j e c'o no'jinic; che ri man c'o ta u no'j jun k'ebut cho rachak.

14Ri c'o qui no'j man cäquesaj ta u tzijol ri quetamanic, aretak c'ut quech'aw ri man c'o ta qui no'j, xak quieb cubij.

15Ri to'bal rib ri k'inom are' ri u k'inomal; ri u quiäkasakil ri meba' are' ri u tzubukil.

16Ri tojbal re ri suc' are' ri c'aslemal; ri wächinic ri cuyac ri banal etzelal are' ri macaj.

17Ri cuya' u xiquin che u tatabexic ri pixbenic benak pa ri be re c'aslemal; ri man coc ta il che, benak pa ri be re sachbal wächaj.

18Quech ri banal tak tzij ri man u k'alajisaxic taj ri oyowaric, xukuje' quech man c'o ta qui no'j ri qui jabuxic tzijtal.

19Ri sibalaj cäk'ijij che tzij q'ui sachinakil quebubano; ri u jiq'uixtajic ri ak'aj quech ajno'jab.

20Coc'alaj sak puak are' ri rak' ri suc'; ri u chomabal ri lawalo man c'o ta u patan.

21Ri e u chi' ri suc' quebutijoj q'uialaj winak, are' c'u ri man c'o ta u no'j cäcämic rumal rech ri u conil.

22Ri u tewichibal ri Ajawaxel k'inomal wa' man c'o ta c'u k'oxomal quebuc'am ulok pa re wi.

23Ri man c'o ta u no'j cäquicot che quesaxic q'uixbal; ri ajno'j cäquicot ruc' ri no'j.

24Ri sibalaj cuxe'j wi rib ri banal etzelal are' wa' cuc'ulmaj na, are' c'u ri suc' queya'taj ri jastak che ri queburayij.

25Coc'ow ri quiakik' jäb cäsach c'u u wäch ri banal etzelal, are' c'u ri suc' cäjeki' amak'el.

26 Como vinagre para os dentes e fumaça para os olhos, assim é o preguiçoso para aqueles que o mandam.
27 O temor do SENHOR prolonga os dias da vida, mas os anos dos perversos serão abreviados.
28 A esperança dos justos é alegria, mas a expectação dos perversos perecerá.
29 O caminho do SENHOR é fortaleza para os íntegros, mas ruína aos que praticam a iniqüidade.
30 O justo jamais será abalado, mas os perversos não habitarão a terra.
31 A boca do justo produz sabedoria, mas a língua da perversidade será desarraigada.
32 Os lábios do justo sabem o que agrada, mas a boca dos perversos, somente o mal.

Provérbios 11

1 Balança enganosa é abominação para o SENHOR, mas o peso justo é o seu prazer.

2 Em vindo a soberba, sobrevém a desonra, mas com os humildes está a sabedoria.

3 A integridade dos retos os guia; mas, aos pérfidos, a sua mesma falsidade os destrói.

4 As riquezas de nada aproveitam no dia da ira, mas a justiça livra da morte.

5 A justiça do íntegro endireita o seu caminho, mas pela sua impiedade cai o perverso.

6 A justiça dos retos os livrará, mas na sua maldade os pérfidos serão apanhados.

26Como el vinagre a los dientes y el humo a los ojos, así es el perezoso para quienes lo envían.
27El temor del Señor multiplica los días, mas los años de los impíos serán acortados.
28La esperanza de los justos es alegría, pero la expectación de los impíos perecerá.
29Fortaleza para el íntegro es el camino del Señor, pero ruina para los que obran iniquidad.
30El justo nunca será conmovido, mas los impíos no habitarán en la tierra.
31La boca del justo emite sabiduría, pero la lengua perversa será cortada.
32Los labios del justo dan a conocer lo agradable, pero la boca de los impíos, lo perverso.

Proverbios 11

1La balanza falsa es abominación al Señor, pero el peso cabal es su deleite.

2Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; pero con los humildes está la sabiduría.

3La integridad de los rectos los guiará, mas la perversidad de los pérfidos los destruirá.

4De nada sirven las riquezas el día de la ira, pero la justicia libra de la muerte.

5La justicia del íntegro enderezará su camino, pero el impío caerá por su propia impiedad.

6La justicia de los rectos los librará, mas los pérfidos en su codicia serán atrapados.

26El que envía a un mensajero perezoso se echa vinagre en los dientes y humo en los ojos.
27El temor del Señor alarga la vida, pero los años del impío son acortados.
28La esperanza de los justos es su alegría; la esperanza de los impíos se esfuma.
29El camino del Señor fortalece al perfecto, pero destruye a los que hacen el mal.
30El justo jamás tendrá un tropiezo, pero los impíos no habitarán la tierra.
31De la boca del justo mana sabiduría, pero la lengua perversa será extirpada.
32Los labios del justo dicen palabras gratas; la boca de los impíos arroja perversidades.

Proverbios 11

1Al Señor le repugnan las pesas falsas, pero le agradan las pesas cabales.

2Con la soberbia llega también la deshonra, pero la sabiduría acompaña a los humildes.

3La integridad guía a los hombres rectos pero la perversidad destruye a los pecadores.

4De nada sirven las riquezas en el día de la ira, pero la justicia te librará de la muerte.

5La justicia corrige el rumbo del hombre cabal, pero el impío tropieza por su maldad.

6La justicia de los rectos los pone a salvo, pero a los pecadores los atrapa su pecado.

26Ri sak'or, che ri cätakow bic, jacha' ri ch'amalaj u wa'l uva che ri wareaj o ri sib chque ri bak'wächaj.
27Ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel cuyukupej ri c'aslemal, chque c'ut ri e banal tak etzelal quek'ip chque.
28Chque ri suc', ri petinak chquiwäch quicotemal; chque ri banal tak etzelal, etzelatajic.
29Ri Ajawaxel quebuch'uk ri cäquiban utzil, cusach c'u qui wäch ri cäquiban lawaloyil.
30Ri suc' mawi jubik' cätzakmajic, are' c'u ri banal etzelal man cäjeki' ta canok chuwäch ri uwächulew.
31Che u chi' ri suc' quel wi ulok no'j, are' c'u ri itzel winak caramix na ri rak'.
32Ri suc' quebubij utzalaj tak jastak; ri banal etzelal xuwi e itzel tak jastak.

E C'ambal tak Tzij 11

C'amal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri Ajawaxel quebuc'ulelaj ri pajbal ri man e tz'akat taj, are c'u sibalaj quekaj ri pajbal chuwäch ri e tz'akat.
2Ri nimarisan ib cuc'am ulok esbal q'uixbal; ri no'j cäc'oji' cuc' ri e mach'amoj.
3Ri e colomalaj tak winak cäc'am qui be rumal ri qui colomal; ri winak ri xak e u cawäch cäsach na qui wäch rumal ri qui cawächil.
4Man c'o ta cäquipatanij na ri k'inomal pa ri k'ij re ri k'atan tzij, are c'u ri suq'uilal cuto'tajisaj ri winak pa u k'ab ri cämical.
5Ri suq'uilal cucolomaj ri u be ri suc', are' c'u ri banal etzelal cätzak rumal ri kas retzelal.
6Ri suq'uilal quebutor ri winak ri e colom, are c'u ri quiäk rayinic quebuxim ri jachinelab ri quieb qui wäch.

7 Morrendo o homem perverso, morre a sua esperança, e a expectação da iniqüidade se desvanece.
8 O justo é libertado da angústia, e o perverso a recebe em seu lugar.
9 O ímpio, com a boca, destrói o próximo, mas os justos são libertados pelo conhecimento.
10 No bem-estar dos justos exulta a cidade, e, perecendo os perversos, há júbilo.
11 Pela bênção que os retos suscitam, a cidade se exalta, mas pela boca dos perversos é derribada.
12 O que despreza o próximo é falto de senso, mas o homem prudente, este se cala.
13 O mexeriqueiro descobre o segredo, mas o fiel de espírito o encobre.
14 Não havendo sábia direção, cai o povo, mas na multidão de conselheiros há segurança.
15 Quem fica por fiador de outrem sofrerá males, mas o que foge de o ser estará seguro.
16 A mulher graciosa alcança honra, como os poderosos adquirem riqueza.
17 O homem bondoso faz bem a si mesmo, mas o cruel a si mesmo se fere.
18 O perverso recebe um salário ilusório, mas o que semeia justiça terá recompensa verdadeira.
19 Tão certo como a justiça conduz para a vida, assim o que segue o mal, para a sua morte o faz.

7Cuando muere el hombre impío, su esperanza se acaba, y la expectación de los poderosos perece.
8El justo es librado de tribulación, y el impío toma su lugar.
9Con la boca el impío destruye a su prójimo, mas por el conocimiento los justos serán librados.
10Con el bien de los justos, se regocija la ciudad, y cuando perecen los impíos, hay gritos de alegría.
11Por la bendición de los rectos, se enaltece la ciudad, pero por la boca de los impíos, es derribada.
12Él que menosprecia a su prójimo carece de entendimiento, pero el hombre prudente guarda silencio.
13Él que anda en chismes revela secretos, pero el de espíritu leal oculta las cosas.
14Donde no hay buen consejo, el pueblo cae, pero en la abundancia de consejeros está la victoria.
15Ciertamente sufrirá el que sale fiador por un extraño, pero el que odia salir fiador está seguro.
16La mujer agraciada alcanza honra, y los poderosos alcanzan riquezas.
17El hombre misericordioso se hace bien a sí mismo, pero el cruel a sí mismo se hace daño.
18El impío gana salario engañoso, pero el que siembra justicia recibe verdadera recompensa.
19Él que persiste en la justicia alcanzará la vida, y el que va en pos del mal, su propia muerte.

7Con el malvado muere su esperanza; muere la expectación de los malvados.
8El justo se libra de la tribulación, y su lugar lo ocupa el impío.
9El impío daña a su prójimo con sus labios, pero a los justos los salva la sabiduría.
10Si a los justos les va bien, la ciudad se alegra; también hay fiesta cuando los impíos perecen.
11La bendición de los justos enaltece a la ciudad; la boca de los impíos la trastorna.
12El falto de cordura menosprecia a su prójimo; el hombre prudente sabe guardar silencio.
13Quien es chismoso da a conocer el secreto; quien es ecuánime es también reservado.
14Cuando no hay buen guía, la gente tropieza; la seguridad depende de los muchos consejeros.
15Avala a un extraño y vivirás angustiado; evita dar fianzas y vivirás tranquilo.
16La mujer agraciada acrecienta su honra; la gente violenta acrecienta sus riquezas.
17El hombre de bien se hace bien a sí mismo; el hombre cruel a sí mismo se hace daño.
18Las obras del malvado no tienen sustento; sembrar la justicia tiene un premio seguro.
19La justicia conduce a la vida, y seguir el mal conduce a la muerte.

7Aretak cäcäm ri banal etzelal, quecäm ri eyebal tak u c'u'x ruc' xukuje' tak ri e u chomam qui banic.
8Ri Dios cäresaj ri suc' pa ri rikoj c'ax, are c'u cuya' can ri banal etzelal pa ri u c'olbal.
9Ri e u tzij ri banal etzelal cusachisaj qui wäch ri rajil u tz'akat, are c'u ri u c'oxomanic ri suc' queto'tajisanic.
10Aretak ri e suc' quebel puwi' ri cäquibano ri tinimit cäjajatic; aretak quecäm ri banal tak etzelal, quech'oplin che quicotemal.
11Rumal ri tewichi'nic ri suc' cayactaj jun nimalaj tinimit; rumal c'ut ri cak' ri e banal tak etzelal cayojitajic.
12Ri man utz ta u chomabal cubij lawaloyil chrij ri rachil; ri utz u chomabal man c'o ta jas cubij.
13Ri biltzijtal ronojel cutzijoj, ri cuk'il rib man cach'aw taj.
14We man c'o utzalaj k'atan tzij cätzak na ri tinimit; ri u to'tajic cäriktaj cumal ri e q'ui ya'l tak no'j.
15Man utz ta quelic aretak cäch'aw jun puwi' jun winak ri man reta'm ta u wäch; ri man cäch'aw ta puwi' jun chic man c'o ta latz' curiko.
16Ri ixok ri sibalaj je'l ri u c'aslemal cäya' u k'ij, ri winak ri chajil anima' curik k'inomal.
17Ri quel u c'u'x che jun chic cuban utzil chbil rib, are c'u ri man cätok'obisan ta wächaj cuc'am ulok etzelal puwi' chbil rib.
18Ri banal etzelal cuc'am jun tojbal ri xa subunel; ri cuban suq'uil amak'el, jic ri tojbal rech cäya'ic.
19Ri benam chrij ri suq'uilal cäc'aman bic pa ri c'aslemal, are c'u ri benam chrij ri etzelal cäc'aman bic pa ri cämical.

20 Abomináveis para o SENHOR são os perversos de coração, mas os que andam em integridade são o seu prazer.

21 O mau, é evidente, não ficará sem castigo, mas a geração dos justos é livre.
22 Como jóia de ouro em focinho de porco, assim é a mulher formosa que não tem discrição.
23 O desejo dos justos tende somente para o bem, mas a expectação dos perversos redunda em ira.
24 A quem dá liberalmente, ainda se lhe acrescenta mais e mais; ao que retém mais do que é justo, ser-lhe-á em pura perda.
25 A alma generosa prosperará, e quem dá a beber será dessedentado.

26 Ao que retém o trigo, o povo o amaldiçoa, mas bênção haverá sobre a cabeça do seu vendedor.

27 Quem procura o bem alcança favor, mas ao que corre atrás do mal, este lhe sobrevirá.

28 Quem confia nas suas riquezas cairá, mas os justos reverdecerão como a folhagem.

29 O que perturba a sua casa herda o vento, e o insensato é servo do sábio de coração.

30 O fruto do justo é árvore de vida, e o que ganha almas é sábio.

31 Se o justo é punido na terra, quanto mais o perverso e o pecador!

Provérbios 12

20Los de corazón perverso son abominación al Señor, pero los de camino intachable son su deleite.

21Ciertamente el malvado no quedará sin castigo, mas la descendencia de los justos será librada.
22Como anillo de oro en el hocico de un cerdo es la mujer hermosa que carece de discreción.
23El deseo de los justos es solo el bien, la esperanza de los malvados es la ira.

24Hay quien reparte, y le es añadido más, y hay quien retiene lo que es justo, solo para venir a menos.

25El alma generosa será prosperada, y el que riega será también regado.
26Al que retiene el grano, el pueblo lo maldecirá, pero habrá bendición sobre la cabeza del que lo vende.
27Él que con diligencia busca el bien, se procura favor, pero el que busca el mal, le vendrá.

28Él que confía en sus riquezas, caerá, pero los justos prosperarán como la hoja verde.

29Él que turba su casa, heredará viento, y el necio será siervo del sabio de corazón.

30El fruto del justo es árbol de vida, y el que gana almas es sabio.

31Si el justo es recompensado en la tierra, ¡cuánto más el impío y el pecador!

Proverbios 12

20El Señor detesta al corazón perverso, pero ama a los que van por el camino recto.

21Tarde o temprano, el malvado será castigado, pero los justos y los suyos saldrán bien librados.
22La mujer bella pero fatua es como argolla de oro en hocico de cerdo.
23Los justos sólo abrigan buenos deseos; la esperanza de los impíos es el enojo.

24A quienes reparten, más se les da; los tacaños acaban en la pobreza.

25El que es magnánimo, prospera; el que sacia a otros, será saciado.

26Al que acapara el trigo, el pueblo lo maldice, pero bendice al que lo vende.

27El que procura el bien, es bien favorecido; al que procura el mal, el mal le sobreviene.

28El que confía en sus riquezas, fracasa; los justos, en cambio, reverdecen como ramas.

29El que trastorna su casa hereda el viento; el necio acaba siendo esclavo del sabio.

30El fruto del justo es árbol de vida; el que arrebata la vida no es sabio.

31El justo recibe su recompensa en la tierra, ¡y también el impío y el pecador!

Proverbios 12

20Ri Ajawaxel käretzelaj qui wäch ri winak ri itzel quechomanic, e are c'ut ri cuc'am jun c'aslemal ri man c'o ta jas cak'abax chrij e are' wa' ri quekaj chuwäch.
21Ri banal etzelal cukajbej wi ri c'äjisabal u wäch, e are tak c'ut ri e suc' man c'o ta käquikajbej.
22Mulk'ab re k'an puak chutza'm ak ri je'lalaj ixok ri man utz ta cächomanic.
23Ri qui rayinic ri suc' amak'el utz quelic; ri caquirayij ri e banal tak etzelal are' ri c'ananem.
24C'o winak ri man käq'ueq'uen taj ri nim na ri cuc'am chuwäch ri cuyao, winak c'ut ri xu'y ri u q'uisic pa ri mebayil.
25Ri yanel käpax u wäch ri jastak rech; ri käyanic, xukuje' käc'amanic.

26Ri cuc'ol ri trico käc'okox cumal ri winak; ri cuya' pa c'ayixic, cätewichi'x cumal.

27Ri amak'el cuban utzil, utz cailic; ri cutakej u banic ri etzelal itzel quel na.
28Ri cujiquiba' u c'u'x chrij ri u k'inomal, je cux na jacha' ri chaki'j u xak che' are' c'u ri e suc' queraxar na jacha' ri e u k'ab tak che'.
29Ri man cärilij taj ri rachoch, man c'o ta jas ri cäcanaj ta ruc'; ri man c'o ta u no'j amak'el cux u lok'om pataninel ri c'o u no'j.

30Ri suq'uilal cuya' c'aslemal, ri tokinic käresaj.

31We ri suc' cuc'am ri tojbal rech waral cho ri uwächulew, ¡e ta c'u na lo ri banal etzelal xukuje' ri ajmac!

E C'ambal tak Tzij 12

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1 Quem ama a disciplina ama o conhecimento, mas o que aborrece a repreensão é estúpido.

2 O homem de bem alcança o favor do SENHOR, mas ao homem de perversos desígnios, ele o condena.
3 O homem não se estabelece pela perversidade, mas a raiz dos justos não será removida.
4 A mulher virtuosa é a coroa do seu marido, mas a que procede vergonhosamente é como podridão nos seus ossos.
5 Os pensamentos do justo são retos, mas os conselhos do perverso, engano.
6 As palavras dos perversos são emboscadas para derramar sangue, mas a boca dos retos livra homens.

7 Os perversos serão derribados e já não são, mas a casa dos justos permanecerá.

8 Segundo o seu entendimento, será louvado o homem, mas o perverso de coração será desprezado.

9 Melhor é o que se estima em pouco e faz o seu trabalho do que o vanglorioso que tem falta de pão.
10 O justo atenta para a vida dos seus animais, mas o coração dos perversos é cruel.
11 O que lavra a sua terra será farto de pão, mas o que corre atrás de coisas vãs é falto de senso.
12 O perverso quer viver do que caçam os maus, mas a raiz dos justos produz o seu fruto.

13 Pela transgressão dos lábios o mau se enlaça, mas o justo sairá da angústia.

14 Cada um se farta de bem pelo fruto da sua boca, e o que as mãos do homem fizerem ser-lhe-á retribuído.

1Él que ama la instrucción ama el conocimiento, pero el que odia la reprensión es torpe.

2El bueno alcanzará el favor del Señor, mas Él condenará al hombre de malos designios.
3El hombre no se afianzará por medio de la impiedad, y la raíz de los justos no será removida.
4La mujer virtuosa es corona de su marido, mas la que lo avergüenza es como podredumbre en sus huesos.
5Los pensamientos de los justos son rectos, los consejos de los impíos, engañosos.
6Las palabras de los impíos son asechanzas sangrientas, pero a los rectos su boca los librará.

7Los impíos son derribados y ya no existen, pero la casa de los justos permanecerá.

8El hombre será alabado conforme a su discernimiento, pero el perverso de corazón será despreciado.

9Más vale el poco estimado que tiene siervo, que el que se alaba y carece de pan.
10El justo se preocupa de la vida de su ganado, pero las entrañas de los impíos son crueles.
11Él que labra su tierra se saciará de pan, pero el que persigue lo vano carece de entendimiento.
12El impío codicia el botín de los malos, pero la raíz de los justos da fruto.

13En la transgresión de sus labios se enreda el malvado, pero el justo escapará del apuro.

14Por el fruto de su boca cada cual se saciará de bien, y las obras de las manos del hombre volverán a él.

1El que ama la corrección ama la sabiduría; el que aborrece la reprensión es ignorante.

2El Señor se agrada del hombre bueno, pero condena al mal intencionado.
3Por su maldad nadie se mantiene firme, pero la raíz de los justos jamás es removida.

4La mujer noble es corona de su esposo; la malvada es como carcoma en sus huesos.

5Los justos sólo piensan en la justicia; los impíos sólo piensan en engañar.
6Los impíos hablan para derramar sangre, pero los hombres rectos hablan y los ponen a salvo.

7Los impíos caen y dejan de existir, pero los justos y los suyos permanecen firmes.

8El hombre es alabado según su sabiduría, pero el de corazón perverso es menospreciado.

9Más vale un patrón despreciado que un engreído que carece de pan.
10El justo sabe cuando su bestia tiene hambre, pero los impíos son crueles de corazón.
11El que labra su tierra se sacia de pan, pero el amigo de vagos no tiene cordura.
12La codicia del impío es una trampa del mal, pero la raíz de los justos da fruto.

13El impío se enreda en sus labios pecadores, pero el justo logra salir del aprieto.

14El hombre se sacia del buen fruto de su boca, y recibe su paga según la obra de sus manos.

1U lok'ok'exic ri c'äjisabal wächaj are u lok'ok'exic ri etamanic; ri cäretzelaj u wäch ri pixbenic xa man c'o ta retamanic.
2Ri utzalaj winak, cäc'amar rumal ri Ajawaxel, are' c'u ri e itzel cächomanic cuc'okoj.
3Ri etzelal man cowilaj tac'alibal taj che jachin jun; ri e suc' jekel ri qui rab.
4Ri ixok ri caruc'aj utzalaj c'aslemal cuban ajawinel che ri rachajil, are' c'u ri itzelalaj ixok kas cusachisaj u wäch.
5Ri winak ri e suc' cäquichomaj ri suq'uilal; ri e banal tak etzelal xuwi ri subunic.
6Ri e u tzij ri banal etzelal e jun c'amibal re cämical; ri e u tzij ri suc', colonic.
7Ri e banal tak etzelal quetzakic are c'u q'uisbal u sachic qui wäch wa', are c'u ri cachoch ri e suc' man quetzak taj.

8Ri winak cäya' u k'ij jas ri u cholajil ri u c'oxomanic, are' c'u ri con xuwi takal ri etzelam wächaj che.

9Are utz na rech ri man cäya' ta u k'ij capatanixic c'ut, chuwäch ri cäya' u k'ij man cätz'akat ta c'u u pam.
10Ri suc' reta'm querilij ri rawaj, are c'u ri ranima' ri itzel winak man catok'basan ta wächaj.
11Ri cuchacuj ri rulew tz'ebem ri cutijo; ri con quebuban jastak ri man c'o ta quechbex chque.
12Ri e itzel tak rayinic are ri qui c'at ri e banal tak etzelal; ri qui rab ri suc' jekel amak'el.
13Ri banal etzelal cuputzcuyij rib pa tak ri kas e u banoj tzij, are c'u ri suc'alaj winak utz quel pa ri latz' ri c'o wi.

14Chquijujunal caquiyac na ri u wächinic ri caquibij xukuje' cuc'am ri tojbal rech ri cubano.

15 O caminho do insensato aos seus próprios olhos parece reto, mas o sábio dá ouvidos aos conselhos.
16 A ira do insensato num instante se conhece, mas o prudente oculta a afronta.
17 O que diz a verdade manifesta a justiça, mas a testemunha falsa, a fraude.
18 Alguém há cuja tagarelice é como pontas de espada, mas a língua dos sábios é medicina.
19 O lábio veraz permanece para sempre, mas a língua mentirosa, apenas um momento.

20 Há fraude no coração dos que maquinam mal, mas alegria têm os que aconselham a paz.

21 Nenhum agravo sobrevirá ao justo, mas os perversos, o mal os apanhará em cheio.

22 Os lábios mentirosos são abomináveis ao SENHOR, mas os que agem fielmente são o seu prazer.

23 O homem prudente oculta o conhecimento, mas o coração dos insensatos proclama a estultícia.

24 A mão diligente dominará, mas a remissa será sujeita a trabalhos forçados.
25 A ansiedade no coração do homem o abate, mas a boa palavra o alegra.
26 O justo serve de guia para o seu companheiro, mas o caminho dos perversos os faz errar.
27 O preguiçoso não assará a sua caça, mas o bem precioso do homem é ser ele diligente.
28 Na vereda da justiça, está a vida, e no caminho da sua carreira não há morte.

Provérbios 13

15El camino del necio es recto a sus propios ojos, mas el que escucha consejos es sabio.
16El enojo del necio se conoce al instante, mas el prudente oculta la deshonra.
17Él que habla verdad declara lo que es justo, pero el testigo falso, falsedad.
18Hay quien habla sin tino como golpes de espada, pero la lengua de los sabios sana.
19Los labios veraces permanecerán para siempre, pero la lengua mentirosa, solo por un momento.

20Hay engaño en el corazón de los que traman el mal, y gozo en los consejeros de paz.

21Ningún daño sobreviene al justo, mas los impíos están llenos de pesares.

22Los labios mentirosos son abominación al Señor, pero los que obran fielmente son su deleite.

23El hombre prudente oculta su conocimiento, pero el corazón de los necios proclama su necedad.

24La mano de los diligentes gobernará, pero la indolencia será sujeta a trabajos forzados.
25La ansiedad en el corazón del hombre lo deprime, mas la buena palabra lo alegra.
26El justo es guía para su prójimo, pero el camino de los impíos los extravía.
27El indolente no asa su presa, pero la posesión más preciosa del hombre es la diligencia.
28En la senda de la justicia está la vida, y en su camino no hay muerte.

Proverbios 13

15El necio piensa que va por buen camino, pero el sabio presta atención al consejo.
16El necio al instante revela su enojo, pero el prudente desdeña la injuria.
17Quien dice la verdad proclama la justicia, pero el testigo falso propaga el engaño.
18Hay gente cuyas palabras son puñaladas, pero la lengua de los sabios sana las heridas.
19Los labios veraces permanecen para siempre, pero la lengua mentirosa tiene corta vida.

20En la mente malvada habita el engaño; entre los que promueven la paz hay alegría.

21Ninguna adversidad le sobreviene al justo, pero todos los males caen sobre los impíos.

22Al Señor le repugnan los labios mentirosos; pero le agradan los que dicen la verdad.

23El que es astuto no demuestra lo que sabe, pero el que es necio deja ver su ignorancia.

24Los diligentes dominan a otros; los negligentes son dominados.
25La congoja abate el corazón del hombre, pero una buena noticia lo alegra.
26El justo sabe guiar a su prójimo; el impío le hace perder el camino.
27El indolente no cocina ni su presa; ¡el gran tesoro del hombre es la diligencia!
28En el camino de la justicia hay vida; no hay en su camino lugar para la muerte.

Proverbios 13

15Ri man c'o ta u no'j cuchomaj chi utz ronojel ri cubano, are' c'u ri c'o u no'j cuc'amowaj ri yo'w no'j.
16Ri man c'o ta u no'j cuc'utuxtaj ri royowal; ri utz cächomanic man coc ta il aretak cäyok'ic.
17Ri suc'alaj k'alajisanel cuk'alajisaj ri kastzij; ri u cawäch k'alajisanel quebujiquiba' banoj tak tzij.
18E c'o jachin tak quesocon cumal ri qui tzij, quech'aw c'u ri c'o qui no'j cäquiya' c'u utzil.
19Ri kastzij ri cach'awic cäjeki' na amak'el, are' c'u ri banal tzij xa jubik' cäjekic.
20Chupam ri qui chomanic ri banal tak etzelel c'o banoj tzij; pa tak ri u yo'w no'j ri winak aj jamaril c'o quicotemal.
21Ri suc'alaj winak mawi jubik' cucoch' na jun lawaloyil, are' c'u ri banal etzelal quebuc'amowaj na conojel ri lawaloyil junam.

22Ri Ajawaxel cäretzelaj qui wäch ri banal tak tzij, are' c'u utz queril wi ri cäquibij ri kastzij.

23Ri c'o u c'oxomanic man cäresaj ta u tzijol ri retamanic, are c'u ri man c'o ta u no'j cuya' u k'ij ri u taquil.
24Ri cächacunic, cätakan na; ri sak'or cäc'oji' na chuxe' takanic.
25Ri elen ch'u'j cuc'äxc'obisaj ri winak; ri tzij re lok'ok'ebal c'uxaj cuquicotisaj.
26Ri suc' cux c'amal u be ri rajil u tz'akat, are' c'u ri e banal tak etzelal cäquisach ri be.
27Ri sak'oralaj tzucunel man c'o ta jun awaj curiko; are' c'u ri cäsac'satic queburik na nimak tak k'inomal.
28Ri be re ri suq'uilal cäc'aman bic pa ri c'aslemal; ri re ri conil cäc'aman bic pa ri cämical.

E C'ambal tak Tzij 13

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1 O filho sábio ouve a instrução do pai, mas o escarnecedor não atende à repreensão.

2 Do fruto da boca o homem comerá o bem, mas o desejo dos pérfidos é a violência.

3 O que guarda a boca conserva a sua alma, mas o que muito abre os lábios a si mesmo se arruína.
4 O preguiçoso deseja e nada tem, mas a alma dos diligentes se farta.
5 O justo aborrece a palavra de mentira, mas o perverso faz vergonha e se desonra.
6 A justiça guarda ao que anda em integridade, mas a malícia subverte ao pecador.

7 Uns se dizem ricos sem terem nada; outros se dizem pobres, sendo mui ricos.

8 Com as suas riquezas se resgata o homem, mas ao pobre não ocorre ameaça.
9 A luz dos justos brilha intensamente, mas a lâmpada dos perversos se apagará.
10 Da soberba só resulta a contenda, mas com os que se aconselham se acha a sabedoria.
11 Os bens que facilmente se ganham, esses diminuem, mas o que ajunta à força do trabalho terá aumento.

12 A esperança que se adia faz adoecer o coração, mas o desejo cumprido é árvore de vida.

13 O que despreza a palavra a ela se apenhora, mas o que teme o mandamento será galardoado.
14 O ensino do sábio é fonte de vida, para que se evitem os laços da morte.

1El hijo sabio acepta la disciplina de su padre, pero el escarnecedor no escucha la reprensión.

2Del fruto de su boca el hombre comerá el bien, pero el deseo de los pérfidos es la violencia.

3Él que guarda su boca, preserva su vida; el que mucho abre sus labios, termina en ruina.
4El alma del perezoso desea, pero nada consigue, mas el alma de los diligentes queda satisfecha.
5El justo aborrece la falsedad, mas el impío causa repugnancia y vergüenza.
6La justicia guarda al íntegro en su camino, mas la maldad trastorna al pecador.
7Hay quien pretende ser rico, y nada tiene; hay quien pretende ser pobre, y tiene una gran fortuna.
8El rescate de la vida de un hombre está en sus riquezas, pero el pobre no oye amenazas.
9La luz de los justos brilla alegremente, pero la lámpara de los impíos se apaga.
10Por la soberbia solo viene la contienda, mas con los que reciben consejos está la sabiduría.

11La fortuna obtenida con fraude disminuye, pero el que la recoge con trabajo la aumenta.

12La esperanza que se demora enferma el corazón, pero el deseo cumplido es árbol de vida.

13Él que desprecia la palabra pagará por ello, pero el que teme el mandamiento será recompensado.
14La enseñanza del sabio es fuente de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.

1El hijo sabio sigue el consejo de su padre; el burlón no hace caso de las reprensiones.

2El hombre de bien se nutre con sus palabras; el desalmado se nutre de violencia.

3El que cuida su boca se cuida a sí mismo; el que habla mucho tendrá problemas.
4El perezoso desea y nada consigue, pero el que es diligente será prosperado.
5El hombre justo aborrece la mentira; el malvado se hace odioso y despreciable.
6La justicia protege al de camino perfecto; la impiedad trastorna al pecador.

7Unos pretenden ser ricos, y no tienen nada; otros simulan ser pobres, y lo tienen todo.

8Con sus riquezas, el hombre rescata su vida; el pobre nunca llega a oír amenazas.
9La luz de los justos brinda alegría; la lámpara de los impíos languidece.
10La soberbia es la madre de las contiendas, pero en los ingeniosos se halla la sabiduría.

11Las vanas riquezas pronto se gastan; el que trabaja y las guarda las hace crecer.

12El vivir esperando atormenta el corazón; pero es un árbol de vida el deseo que se cumple.

13No atender una orden cuesta caro; acatarla tiene su recompensa.
14Las enseñanzas del sabio son fuente de vida; pueden librarte de los lazos de la muerte.

1Ri c'ojolaxel ri ajno'j cuc'amowaj ri u pixbenic ri u tat; ri banal nimal man cuya' ta u xiquin che ri k'ilonic.
2Chquijujunal caquiyac na ri u wächinic ri caquibij, e are' tak c'ut ri jachinelab ri quieb qui wäch quenum che u banic ri tokinic.
3Ri qui chajixic tak ri tzij are wa' ri u chajixic kib chi kib; ri sibalaj cätzijtzotic xa u tuquiel cäretzelaj rib.
4Ri sak'or cärayinic man cärikon ta c'ut; ri cächacunic, queq'uiy ri jastak rech.
5Ri suc'alaj winak itzel caril ri banoj tzij; ri banal etzelal ya'l q'uixbal xukuje' yok'obal.
6Ri colomal cuto' ri winak ri man c'o ta u bach'uyal; ri jech'balil cusachisaj u wäch ri ajmac.
7E c'o jachin tak ri man c'o ta cäc'am chque cäquiban c'u quib chi e k'inomab, e c'o c'u jachin tak c'o ronojel cuc' cäquiban c'u quib chi e mebayib.
8Ri cäto'tajisan ri u c'aslemal ri k'inom are' ri u k'inomal; ri meba' mawi jumul quebuta' xibin tak ib.
9Ri e suc' xak e junam ruc' ri chäj ri cänicowic; ri e banal tak etzelal, xak e junam ruc' ri chäj ri cachupic.
10Ri banoj nimal xuwi cuc'am ulok ch'o'j; ri no'j c'o cuc' ri caquimach' quib.

11Ri k'inomal ri xak c'ätetal xq'uiyic cäbe pa rij; are c'u ri xak nojimal camulixic, cuq'uiyirisaj.

12Eyebal c'uxaj man je ta quelic, anima'aj c'axc'obinak, are c'u ri rayinic ri tz'akatinak xak junam ruc' juwi' che' re c'aslemal.
13Ri man nim ta cäril wi jun takanic, cubisoj na; ri nim cäril wi ri takanic, cäya' na tojbal rech.
14Ri u tijonic ri ajno'j bulbux wa' re c'aslemal, man caban ta kajem chupam ri e u colob ri cämical,

15 A boa inteligência consegue favor, mas o caminho dos pérfidos é intransitável.

16 Todo prudente procede com conhecimento, mas o insensato espraia a sua loucura.

17 O mau mensageiro se precipita no mal, mas o embaixador fiel é medicina.
18 Pobreza e afronta sobrevêm ao que rejeita a instrução, mas o que guarda a repreensão será honrado.

19 O desejo que se cumpre agrada a alma, mas apartar-se do mal é abominável para os insensatos.

20 Quem anda com os sábios será sábio, mas o companheiro dos insensatos se tornará mau.

21 A desventura persegue os pecadores, mas os justos serão galardoados com o bem.
22 O homem de bem deixa herança aos filhos de seus filhos, mas a riqueza do pecador é depositada para o justo.
23 A terra virgem dos pobres dá mantimento em abundância, mas a falta de justiça o dissipa.
24 O que retém a vara aborrece a seu filho, mas o que o ama, cedo, o disciplina.
25 O justo tem o bastante para satisfazer o seu apetite, mas o estômago dos perversos passa fome.

Provérbios 14

1 A mulher sábia edifica a sua casa, mas a insensata, com as próprias mãos, a derriba.
2 O que anda na retidão teme ao SENHOR, mas o que anda em caminhos tortuosos, esse o despreza.

15El buen entendimiento produce favor, mas el camino de los pérfidos es duro.

16Todo hombre prudente obra con conocimiento, pero el necio ostenta necedad.

17El mensajero perverso cae en la adversidad, pero el enviado fiel trae sanidad.
18Pobreza y vergüenza vendrán al que menosprecia la instrucción, mas el que acepta la reprensión será honrado.

19Deseo cumplido es dulzura para el alma, pero abominación para los necios es apartarse del mal.

20Él que anda con sabios será sabio, mas el compañero de los necios sufrirá daño.

21A los pecadores los persigue el mal, pero los justos serán recompensados con el bien.
22El hombre bueno deja herencia a los hijos de sus hijos, pero la riqueza del pecador está reservada para el justo.
23El barbecho de los pobres tiene mucho de comer, pero es barrido por la injusticia.
24Él que escatima la vara odia a su hijo, mas el que lo ama lo disciplina con diligencia.
25El justo come hasta saciar su alma, pero el vientre de los impíos sufre escasez.

Proverbios 14

1La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba.
2Él que anda en rectitud teme al Señor, pero el de perversos caminos le desprecia.

15El buen juicio genera afecto; el camino de los transgresores es inflexible.

16El que es astuto procede con sabiduría; el que es necio deja ver su necedad.

17El mal mensajero trae consigo desgracias; el mensajero fiel trae consigo el remedio.
18Quien desdeña el consejo acaba pobre y avergonzado; quien acepta la corrección es objeto de honra.

19El deseo cumplido es causa de alegría, pero los necios detestan apartarse del mal.

20Quien se junta con sabios, sabio se vuelve; quien se junta con necios, acaba mal.

21El mal persigue a los pecadores, pero los justos son premiados con el bien.

22Es bueno dejar herencia a los nietos; las riquezas del pecador las hereda el hombre justo.

23En el campo de los pobres hay mucha comida, pero se pierde cuando no se imparte justicia.
24El que retiene el castigo, aborrece a su hijo; el que lo ama, a tiempo lo corrige.
25El justo come hasta calmar su apetito; los impíos tienen un vientre insaciable.

Proverbios 14

1La mujer sabia edifica su casa, pero la necia la derriba con sus propias manos.
2El que teme al Señor sigue su camino recto, pero el que anda en malos pasos lo desdeña.

15Ri utzalaj no'jinic cuch'äc ri u ya'ic u k'ij, ri e jachinelab ri quieb qui wäch benam que pa ri sachbal qui wäch.
16Ri utz cachomanic ronojel cuban ruc' c'oxomanic, are' c'u ri man c'o ta u no'j cuya' u k'ij chi man c'o ta u no'j.
17Ri itzel tako'n quebuc'am ulok u q'ueyowal, are' c'u ri jicalaj tako'n cutzirisanic.

18Mebayil, q'uixbalil ri man nim ta caril wi ri yo'w no'j; sibalaj cäya' u k'ij ri nim cäril wi ri pixbenic.

19Ri rayibal ri cätz'akatic cuya' quicotemal. Ri man c'o ta qui no'j man caquik'i' taj we caquinajtajisaj quib che ri lawaloyil.
20Chawuc'aj awib cuc' ri ajno'jab cärik c'u na a no'j chawuc'aj awib cuc' ri man c'o ta qui no'j caquisachisaj c'u na a wäch.
21Ri ajmaquib man quetzokopix ta rumal ri lawaloyil; ri e suc', utzil ri tojbal que cäya'ic.
22Ri utzalaj winak cuya' can quechbal ri e ri' tak u mam; ri ajmac quebumulij utzalaj tak jastak ri cux na rech ri suc'.
23Pa ri rulew ri meba' tz'ebem ri cätijic, sibalaj c'u q'ui ri cäsach u wäch jawije' ri man c'o ta wi suq'uilal.
24Ri man cujic' taj ri u c'ojol xa man u lok' taj; jachin c'ut ri lok'caril ri u c'ojol cujic'o.
25Ri suc', cäwa'ic c'ä quil na ri u numic, are' c'u ri banal etzelal cäcanaj ruc' numic.

E C'ambal tak Tzij 14

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri ixok ri c'o u no'j cuyac ri rachoch; ri ixok ri man c'o ta u no'j cuc' tak ri u k'ab cuyojij.
2Ri colom ri u c'aslemal cuya' u k'ij ri Ajawaxel; ri jech' ri u c'aslemal cäretzelaj u wäch.

3 Está na boca do insensato a vara para a sua própria soberba, mas os lábios do prudente o preservarão.

4 Não havendo bois, o celeiro fica limpo, mas pela força do boi há abundância de colheitas.

5 A testemunha verdadeira não mente, mas a falsa se desboca em mentiras.

6 O escarnecedor procura a sabedoria e não a encontra, mas para o prudente o conhecimento é fácil.

7 Foge da presença do homem insensato, porque nele não divisarás lábios de conhecimento.

8 A sabedoria do prudente é entender o seu próprio caminho, mas a estultícia dos insensatos é enganadora.

9 Os loucos zombam do pecado, mas entre os retos há boa vontade.

10 O coração conhece a sua própria amargura, e da sua alegria não participará o estranho.

11 A casa dos perversos será destruída, mas a tenda dos retos florescerá.

12 Há caminho que ao homem parece direito, mas ao cabo dá em caminhos de morte.

13 Até no riso tem dor o coração, e o fim da alegria é tristeza.

14 O infiel de coração dos seus próprios caminhos se farta, como do seu próprio proceder, o homem de bem.

15 O simples dá crédito a toda palavra, mas o prudente atenta para os seus passos.

3En la boca del necio hay una vara para su espalda, pero los labios de los sabios los protegerán.

4Donde no hay bueyes, el pesebre está limpio, pero mucho rendimiento se obtiene por la fuerza del buey.

5El testigo veraz no mentirá, pero el testigo falso habla mentiras.

6El escarnecedor busca sabiduría, y no la halla, pero para el hombre entendido el conocimiento es fácil.

7Apártate de la presencia del necio, porque en él no discernirás palabras de conocimiento.

8La sabiduría del prudente está en entender su camino, mas la necedad de los necios es engaño.

9Los necios se mofan del pecado, pero entre los rectos hay buena voluntad.

10El corazón conoce su propia amargura, y un extraño no comparte su alegría.

11La casa de los impíos será destruida, pero la tienda de los rectos florecerá.

12Hay camino que al hombre le parece derecho, pero al final, es camino de muerte.

13Aun en la risa, el corazón puede tener dolor, y el final de la alegría puede ser tristeza.

14El de corazón descarriado se saciará de sus caminos, pero el hombre bueno estará satisfecho con el suyo.

15El simple todo lo cree, pero el prudente mira bien sus pasos.

3Los labios del necio derraman soberbia; los labios de los sabios son su protección.

4Sin bueyes el granero no se llena; gracias a su fuerza, hay abundancia de pan.

5El testigo verdadero no miente; el testigo falso esparce calumnias.

6El burlón busca la sabiduría y no da con ella; el hombre entendido la encuentra fácilmente.

7No te juntes con gente necia, porque nada aprenderás de lo que te digan.

8El que es sabio y astuto sabe por dónde va; a los necios los engaña su propia necedad.

9Los necios se burlan del pecado; los hombres rectos se ganan la buena voluntad.

10Cada corazón conoce su propia amargura, y ningún extraño participa de su alegría.

11La mansión de los impíos será derribada, pero la choza de los hombres rectos permanece.

12Hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte.

13Hasta de reírse duele el corazón; a veces la alegría acaba en congoja.

14El corazón necio se harta de sus caminos, pero el hombre de bien va feliz por los suyos.

15El inexperto cree todo lo que oye; el que es astuto mira por dónde anda.

3Chuchi' ri man c'o ta u no'j quel wi ulok ri nimal; chuchi' ri ajno'j quel wi ulok ri to'bal rib.

4Aretak man e c'o ta wacax, caq'uec'ob ri trico; rumal ri u chuk'ab ri wacax käq'uiyir ri u wächinic ri ulew.

5Ri suc'alaj k'alajisanel man cuban ta tzij; ri u cawäch k'alajisanel quebubij banoj tzij.

6Ri yacal ch'o'j cutzucuj no'j man curik ta c'ut; che ri c'oxomanel, ri etamanic man c'ax ta u rikic.

7Chanajtajisaj awib che ri man c'o ta u no'j, chque c'ut ri u chi' man cärik ta na etamanic.

8Ri no'j cuban che ri ajno'j chi cuch'ob ri cubano, are' c'u ri man c'o ta u no'j käsub rumal chi man c'o ta u no'j.

9Ri man c'o ta qui no'j caquitze'j u wäch ri qui chak'maquil, chquixo'l c'ut ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel c'o utzalaj rayibal.

10Ri anima'aj quebuch'ob ri kas e u c'ayilal, man cujach ta qui wäch ri man reta'm ta u wäch man cunim ta na rib chupam ri u quicotemal.

11Ri cachoch ri e banal tak etzelal käyojix na; ri cachoch ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel queq'uiyiric:

12E c'o be ri je ta ne e suc', che c'ut ri qui q'uisbalil c'o wi ri cämical.

13Cak'oxow ne ri anima'aj rumal ri tze', chuq'uisbalil c'ut ri jajatem käq'uis pa ok'ej.

14Ri man c'o ta u no'j u cuban u c'u'x chrij ri u c'aslemal ri utzalaj winak cucu'ba' u c'u'x chquij tak ri e u banoj.

15Ri con cucoj ronojel ri cäbix che; ri utz cächomanic cäril na jawije' ri cäbin wi.

16 O sábio é cauteloso e desvia-se do mal, mas o insensato encoleriza-se e dá-se por seguro.

17 O que presto se ira faz loucuras, e o homem de maus desígnios é odiado.

18 Os simples herdam a estultícia, mas os prudentes se coroam de conhecimento.

19 Os maus inclinam-se perante a face dos bons, e os perversos, junto às portas do justo.

20 O pobre é odiado até do vizinho, mas o rico tem muitos amigos.

21 O que despreza ao seu vizinho peca, mas o que se compadece dos pobres é feliz.

22 Acaso, não erram os que maquinam o mal? Mas amor e fidelidade haverá para os que planejam o bem.

23 Em todo trabalho há proveito; meras palavras, porém, levam à penúria.

24 Aos sábios a riqueza é coroa, mas a estultícia dos insensatos não passa de estultícia.

25 A testemunha verdadeira livra almas, mas o que se desboca em mentiras é enganador.

26 No temor do SENHOR, tem o homem forte amparo, e isso é refúgio para os seus filhos.

27 O temor do SENHOR é fonte de vida para evitar os laços da morte.

28 Na multidão do povo, está a glória do rei, mas, na falta de povo, a ruína do príncipe.

16El sabio teme y se aparta del mal, pero el necio es arrogante y descuidado.

17El hombre pronto a la ira obra neciamente, y el hombre de malos designios es aborrecido.

18Los simples heredan necedad, mas los prudentes son coronados de conocimiento.

19Los malos se inclinarán ante los buenos, y los impíos, a las puertas del justo.

20Aun por su vecino es odiado el pobre, pero son muchos los que aman al rico.

21El que desprecia a su prójimo peca, pero es feliz el que se apiada de los pobres.

22¿No se perderán los que traman el mal?; pero misericordia y verdad recibirán los que planean el bien.

23En todo trabajo hay ganancia, pero el vano hablar conduce solo a la pobreza.

24La corona de los sabios es su riqueza, mas la necedad de los necios es insensatez.

25El testigo veraz salva vidas, pero el que habla mentiras es traidor.

26En el temor del Señor hay confianza segura, y a los hijos dará refugio.

27El temor del Señor es fuente de vida, para evadir los lazos de la muerte.

28En la multitud del pueblo está la gloria del rey, pero en la falta de pueblo está la ruina del príncipe.

16El sabio teme a Dios y se aparta del mal, pero el necio se muestra temerario y engreído.

17El que fácilmente se enoja comete locuras; el hombre perverso es aborrecido.

18La necedad es la herencia de los simplones; los astutos se cubren de conocimientos.

19Los malvados se inclinarán ante los buenos, y los impíos comparecerán ante los justos.

20Al pobre lo odian hasta sus amigos; al rico, todo el mundo lo quiere.

21El que humilla a su prójimo comete un pecado; ¡feliz de aquel que se compadece de los pobres!

22Los que urden el mal pierden el rumbo; los que piensan el bien encuentran amor y verdad.

23Toda labor rinde sus frutos, pero hablar por hablar empobrece.

24Las riquezas son la corona de los sabios; la corona de los necios es su necedad.

25El testigo verdadero te salva la vida; el testigo falso te difama.

26El temor del Señor infunde plena confianza, y da esperanza a nuestros hijos.

27El temor del Señor es un manantial de vida, que nos aparta de los lazos de la muerte.

28Un pueblo numeroso es la gloria del rey; un pueblo escaso es la debilidad del príncipe.

16Ri ajno'j cuna' rib chuwäch ri etzelal quel c'u chuwäch, are' c'u ri man c'o ta u no'j banal nimal xukuje' jiquil u c'u'x.

17Ri chanim coyowaric man cuchomaj taj ri cubano; are c'u ri cujic' rib cac'oji' pa jamaril.

18Ri e con quebechbex cumal ri man c'o ta qui no'j; ri utz quenojinic quenoj che etamanic.

19Ri e banal tak etzelal caquipachba' na quib chquiwäch ri utzalaj tak winak; ri e lawalo cäquita' na tok'ob chi tak cachoch ri e suc'.

20Ri meba', xukuje' ne ri rachil ri junam u wäch ruc' quetzelax na u wäch rumal; ri k'inom man quebajilataj taj ri junam qui wäch ruc'.

21Ri cäretzelaj u wäch ri rachil cuban jun macaj, ¡are' c'u sibalaj utz re ri quel u c'u'x che ri meba'!

22Ri cäquitzucuj u banic ri lawaloyil, cäquisach ri be; ri cäquitzucuj u banic ri utz takal qui lok'ok'exic xukuje' u jiquibaxic c'uxaj chquij.

23Che ronojel tijoj chuk'ab c'o quechbex che; ri tzijtzotem xuwi tzubukil cuc'am ulok.

24Ri u corona ri ajno'j are' ri u c'oxomanic; ri quech ri man c'o ta qui no'j are' chi man c'o ta qui no'j.

25Ri suc'alaj k'alajisanel cuto'tajisaj ri qui c'aslemal jule' chic; ri u cawächil k'alajisanel are' ajchak'mac che ri cämical.

26Ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel cuya' jun jicalaj eyebal c'uxaj chque ri alc'ualaxelab rech man c'o ta caquic'ulmaj.

27Ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel are' u q'uiyibal ri c'aslemal, ri queresaj c'ut pa ri colob aj cämical.

28Takanic paquiwi' tinimit winak jun nimarisabal k'ij wa' che ri ajawinel; takanic paquiwi' quieb oxib tzakmajic che.

29 O longânimo é grande em entendimento, mas o de ânimo precipitado exalta a loucura.

30 O ânimo sereno é a vida do corpo, mas a inveja é a podridão dos ossos.

31 O que oprime ao pobre insulta aquele que o criou, mas a este honra o que se compadece do necessitado.

32 Pela sua malícia é derribado o perverso, mas o justo, ainda morrendo, tem esperança.

33 No coração do prudente, repousa a sabedoria, mas o que há no interior dos insensatos vem a lume.

34 A justiça exalta as nações, mas o pecado é o opróbrio dos povos.

35 O servo prudente goza do favor do rei, mas o que procede indignamente é objeto do seu furor.

Provérbios 15

1 A resposta branda desvia o furor, mas a palavra dura suscita a ira.

2 A língua dos sábios adorna o conhecimento, mas a boca dos insensatos derrama a estultícia.
3 Os olhos do SENHOR estão em todo lugar, contemplando os maus e os bons.
4 A língua serena é árvore de vida, mas a perversa quebranta o espírito.
5 O insensato despreza a instrução de seu pai, mas o que atende à repreensão consegue a prudência.

29El lento para la ira tiene gran prudencia, pero el que es irascible ensalza la necedad.

30Un corazón apacible es vida para el cuerpo, mas las pasiones son podredumbre de los huesos.

31El que oprime al pobre afrenta a su Hacedor, pero el que se apiada del necesitado le honra.

32El impío es derribado por su maldad, pero el justo tiene un refugio cuando muere.

33En el corazón del prudente reposa la sabiduría, pero en medio de los necios no se da a conocer.

34La justicia engrandece a la nación, pero el pecado es afrenta para los pueblos.
35El favor del rey es para el siervo que obra sabiamente, mas su enojo es contra el que obra vergonzosamente.

Proverbios 15

1La suave respuesta aparta el furor, mas la palabra hiriente hace subir la ira.

2La lengua del sabio hace grato el conocimiento, pero la boca de los necios habla necedades.
3En todo lugar están los ojos del Señor, observando a los malos y a los buenos.
4La lengua apacible es árbol de vida, mas la perversidad en ella quebranta el espíritu.
5El necio rechaza la disciplina de su padre, mas el que acepta la reprensión es prudente.

29Enojo lento, gran inteligencia; espíritu impaciente, demasiada necedad.

30Un corazón apacible infunde vida al cuerpo, pero la envidia corroe hasta los huesos.

31Oprimir al pobre es afrentar al Creador; tener misericordia del pobre es honrar a Dios.

32Al malvado lo pierde su propia maldad; el justo, aun en la muerte mantiene la esperanza.

33La sabiduría reposa en el corazón prudente, pero entre los necios es desconocida.

34Un pueblo justo es un gran pueblo, pero el pecado deshonra a las naciones.

35El rey es amable con el siervo inteligente, pero se enoja con el que lo avergüenza.

Proverbios 15

1La respuesta amable calma la ira; la respuesta grosera aumenta el enojo.

2La lengua sabia adorna el conocimiento; la boca de los necios profiere tonterías.
3Los ojos del Señor están en todas partes, y observan a los malos y a los buenos.
4La lengua apacible es árbol de vida; la lengua perversa daña el espíritu.
5El necio desprecia la corrección de su padre; el que la acata, alcanza la prudencia.

29Ri uxic coch'onel cuc'ut ri c'oxomanic; uxic man coch'onel taj are' wa ri cac'utu ri nimalaj conil.
30Ri chomabal ri man quel ta ch'u'j c'aslemal wa' che ri cuerp, are c'u ri quiäk rayinic copan wa' c'ä cho tak ri bak.
31Cuc'axc'obisaj ri u winakirisanel jachin ri cuban c'ax che ri meba', cuya' c'u u k'ij jachin ri quel u c'u'x che.
32Ri banal etzelal quetzeletaj rumal ri retzelal; ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel pa ronojel cäto' rumal ri tz'akatil ri c'o ruc'.
33Ri no'j cäc'oji' pa tak chomabal ri utz quechomanic, chquixo'l c'u ri man c'o ta qui no'j man etamatal ta u wäch.
34Ri suq'uilal are nimarisabal u k'ij jun nim tinimit; ri macaj are ri u q'uixbal.
35Ri pataninel ri nawinel cuch'äc ri rutzil ranima' ri ajawinel, are c'u ri man nawinel taj cuch'äc ri royowal.

E C'ambal tak Tzij 15

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri ch'uch'ujalaj tzelebal u wäch ri tzij cukasaj u wäch ri oyowal; ri c'axalaj tzelebal u wäch ri tzij xa cunimatajisaj ri oyowal.
2Che ri cak' ri ajno'jab cäpe wi ri no'j; che ri qui chi' ri man c'o ta qui no'j, ri man c'o ta no'jibal.
3Ri Ajawaxel c'o pa ronojel c'olbal, coc il che quilic ri e utz xukuje' ri e itzel.
4Ri ak'aj ri cälok'inic juwi' che' wa' re c'aslemal; ri itzelalaj ak'aj cuban c'ax che ri uxlabal.
5Ri man c'o ta u no'j man nim ta caril wi ri u pixbenic ri u tat; ri coc il che, cuc'ut c'oxomanic.

6 Na casa do justo há grande tesouro, mas na renda dos perversos há perturbação.

7 A língua dos sábios derrama o conhecimento, mas o coração dos insensatos não procede assim.

8 O sacrifício dos perversos é abominável ao SENHOR, mas a oração dos retos é o seu contentamento.

9 O caminho do perverso é abominação ao SENHOR, mas este ama o que segue a justiça.

10 Disciplina rigorosa há para o que deixa a vereda, e o que odeia a repreensão morrerá.
11 O além e o abismo estão descobertos perante o SENHOR; quanto mais o coração dos filhos dos homens!
12 O escarnecedor não ama àquele que o repreende, nem se chegará para os sábios.
13 O coração alegre aformoseia o rosto, mas com a tristeza do coração o espírito se abate.

14 O coração sábio procura o conhecimento, mas a boca dos insensatos se apascenta de estultícia.

15 Todos os dias do aflito são maus, mas a alegria do coração é banquete contínuo.
16 Melhor é o pouco, havendo o temor do SENHOR, do que grande tesouro onde há inquietação.
17 Melhor é um prato de hortaliças onde há amor do que o boi cevado e, com ele, o ódio.
18 O homem iracundo suscita contendas, mas o longânimo apazigua a luta.
19 O caminho do preguiçoso é como que cercado de espinhos, mas a vereda dos retos é plana.

6 En la casa del justo hay mucha riqueza, pero en las ganancias del impío hay turbación.

7Los labios de los sabios esparcen conocimiento, pero no así el corazón de los necios.

8El sacrificio de los impíos es abominación al Señor, mas la oración de los rectos es su deleite.

9Abominación al Señor es el camino del impío, y Él ama al que sigue la justicia.

10La disciplina severa es para el que abandona el camino; el que aborrece la reprensión morirá.

11El Seol y el Abadón están delante del Señor, ¡cuánto más los corazones de los hombres!

12El escarnecedor no ama al que lo reprende, ni se allegará a los sabios.
13El corazón gozoso alegra el rostro, pero en la tristeza del corazón se quebranta el espíritu.

14El corazón inteligente busca conocimiento, mas la boca de los necios se alimenta de necedades.

15Todos los días del afligido son malos, pero el de corazón alegre tiene un banquete continuo.
16Mejor es lo poco con el temor del Señor, que gran tesoro y turbación con él.
17Mejor es un plato de legumbres donde hay amor, que buey engordado y odio con él.
18El hombre irascible suscita riñas, pero el lento para la ira apacigua contiendas.
19El camino del perezoso es como un seto de espinos, mas la senda de los rectos es una calzada.

6En la casa del justo siempre hay abundancia; en las ganancias del impío siempre hay problemas.

7La boca de los sabios imparte conocimientos; el corazón de los necios hace todo lo contrario.

8El Señor aborrece las ofrendas de los impíos, pero recibe con agrado la oración de los rectos.

9El Señor aborrece el camino del impío, pero ama al que va en pos de la justicia.

10Para el descarriado, la corrección es molesta; pero aborrecerla conduce a la muerte.

11Ante el Señor están la muerte y el sepulcro, ¡y también el corazón de los seres humanos!

12Al burlón no le gusta que lo reprendan, ni tampoco se junta con los sabios.
13Un corazón alegre le hace bien al rostro, pero las penas del corazón abaten el ánimo.

14El corazón entendido tiene hambre de saber; la boca del necio se alimenta de tonterías.

15Si estás triste, todos los días son malos; si estás feliz, todos los días son de fiesta.
16Es mejor lo poco, con el temor del Señor, que lo mucho, con muchos problemas.
17Es mejor comer legumbres con amor, que comer carne de res con odio.
18El hombre iracundo provoca conflictos; el que se controla, aplaca las rencillas.
19El perezoso va por una senda espinosa; el hombre recto camina como en una calzada.

6Nim c'o pa ri rachoch ri achi ri tz'akat pa ronojel, are' c'u ri banal etzelal man c'o ta cärechbej che ri cuch'äco.
7Ri ajno'jab caquijabuj no'j cuc' ri qui chi'; ri man c'o ta qui no'j, caquicoj ri qui chomabal, che u jech'obisaxic ronojel.
8Ri Ajawaxel man quebucoch'taj ri qui sipanic ri e banal tak etzelal, cuc'amowaj c'ut ri qui bochi'nic ri e suc' ruc' quicotemal.
9Ri Ajawaxel man cucoch'taj ri qui c'aslemal ri e banal tak etzelal, culok'ok'ej c'ut jachin ri cäruc'aj jun colomalaj c'aslemal.
10Ri cuya' can ri utzalaj be co ri u c'äjisaxic u wäch cäbanic; ri cäretzelaj u wäch ri k'ilonic cäcäm na.
11We c'o chuwäch ri Ajawaxel ri cämical xukuje' ri camuk wi ri cäminak, ¡kas c'u e are na ri qui chomanic ri winak!
12Ri yacal ch'o'j man lok' ta cäril wi ri cäk'ilon che, mawi cutzucuj ta cachilaxic ri ajno'jab.
13Ri anima'aj cäquicotic, cujelisaj ri palajaj; ri anima'aj yawab, ri wächbal cäbisonic.
14Ri chomabal ri cac'oxomanic cutzucuj ri etamanic, e are' c'u ri man c'o ta qui no'j man no'jibal ta cäquitzukubej quib.
15Che ri ch'ibatajinak, conojel ri k'ij man e utz taj; che ri cäquicotic e jun nimak'ij ri man c'o ta u q'uisic.
16Are' utz na uxinak meba' cuya' c'u u k'ij ri Ajawaxel, chuwäch ri uxinak k'inom c'o c'ut pa ri c'ayil.
17Utz na u tijic ichaj ruc' lok'ok'ebal c'uxaj, che u q'uexwäch u tijic ti'j wacax ruc' oyowarem.
18Ri ch'u'j u jolom cuyac ch'o'j; ri c'o u coch'onic quejamarisanic.
19Che ri sak'or, ri be nojinak che q'uix; che ri winak ri colom ri be nim u wäch cäpaspatic.

20 O filho sábio alegra a seu pai, mas o homem insensato despreza a sua mãe.

21 A estultícia é alegria para o que carece de entendimento, mas o homem sábio anda retamente.

22 Onde não há conselho fracassam os projetos, mas com os muitos conselheiros há bom êxito.

23 O homem se alegra em dar resposta adequada, e a palavra, a seu tempo, quão boa é!
24 Para o sábio há o caminho da vida que o leva para cima, a fim de evitar o inferno, embaixo.
25 O SENHOR deita por terra a casa dos soberbos; contudo, mantém a herança da viúva.
26 Abomináveis são para o SENHOR os desígnios do mau, mas as palavras bondosas lhe são aprazíveis.

27 O que é ávido por lucro desonesto transtorna a sua casa, mas o que odeia o suborno, esse viverá.

28 O coração do justo medita o que há de responder, mas a boca dos perversos transborda maldades.

29 O SENHOR está longe dos perversos, mas atende à oração dos justos.

30 O olhar de amigo alegra ao coração; as boas-novas fortalecem até os ossos.

31 Os ouvidos que atendem à repreensão salutar no meio dos sábios têm a sua morada.
32 O que rejeita a disciplina menospreza a sua alma, porém o que atende à repreensão adquire entendimento.

20El hijo sabio alegra al padre, pero el hombre necio desprecia a su madre.

21La necedad es alegría para el insensato, pero el hombre inteligente anda rectamente.

22Sin consulta, los planes se frustran, pero con muchos consejeros, triunfan.

23El hombre se alegra con la respuesta adecuada, y una palabra a tiempo, ¡cuán agradable es!
24La senda de vida para el sabio es hacia arriba, para que se aparte del Seol que está abajo.
25El Señor derribará la casa de los soberbios, pero afianzará los linderos de la viuda.
26Abominación al Señor son los planes perversos, mas las palabras agradables son puras.

27Perturba su casa el que tiene ganancias ilícitas, pero el que aborrece el soborno, vivirá.

28El corazón del justo medita cómo responder, mas la boca de los impíos habla lo malo.

29El Señor está lejos de los impíos, pero escucha la oración de los justos.

30La luz de los ojos alegra el corazón, y las buenas noticias fortalecen los huesos.

31El oído que escucha las reprensiones de la vida, morará entre los sabios.
32El que tiene en poco la disciplina se desprecia a sí mismo, mas el que escucha las reprensiones adquiere entendimiento.

20El hijo sabio hace feliz a su padre; el hijo necio hace infeliz a su madre.

21Al necio, ser necio lo hace feliz, pero el que es entendido corrige sus pasos.

22Los planes fracasan por falta de consejos, pero triunfan cuando hay muchos consejeros.

23El hombre es feliz cuando sabe responder; ¡y qué buena es una respuesta oportuna!
24Para el entendido, la vida es un camino ascendente que lo aleja de caer en el sepulcro.
25El Señor destruye la casa de los soberbios, pero afirma el patrimonio de la viuda.
26Al Señor le repugnan los planes malvados, pero las palabras amables le son aceptables.

27El que es ambicioso trastorna su casa, pero el que desprecia el soborno vivirá.

28El justo piensa bien, antes de responder; la boca de los impíos profiere malas palabras.

29El Señor está lejos de los impíos, pero oye la oración de los justos.

30La luz de los ojos alegra el corazón, y las buenas noticias fortalecen los huesos.

31El que presta oído a las advertencias de vida, convivirá con los sabios.
32Despreciar la disciplina es no apreciarse uno mismo; obedecer la corrección es poseer entendimiento.

20Ri c'ojolaxel ri ajno'j quebuquicotisaj ri u nan u tat; ri c'ojolaxel ri man c'o ta u no'j man nim ta queril wi u nan u tat.
21Ri con cäquicotic chi man c'o ta u no'j; ri c'o retamanic quebujic' ri e u xo'l tak rakan.
22Aretak man c'o ta tow no'j, ri cächomax qui banic man utz ta quebelic; ri utz quelic e are' quebanow ri q'ui ya'l tak no'j.
23¡Sibalaj utz u rikic ri tzelebal wächaj ri takalic, are sibalaj utz na we kas pa ri u k'ijol!
24Ri be re ri c'aslemal chicaj cäpaki' wi, cuto'tajisaj c'u ri ajno'j rech man cäkaj ta pa ri mukubal.
25Ri Ajawaxel cuyojij ri rachoch ri cuban nimal, quebuchajij c'ut ri jastak rech ri malca'n.
26Ri Ajawaxel man cucoch' taj ri e itzel tak chomanic, quekaj c'u ri tzij chuwäch ri man quieb ta u pam.
27Ri cujach rib pa u k'ab ri quiäk rayinic cuban nimalaj c'ax che ri rachoch, are' c'u ri man cuc'ulaj taj ri banoj u pa k'abaj cäc'asi na.
28Ri suc'alaj winak cuchomaj na ri cutzelej u bixic, are' c'u ri banal etzelal itzel tak tzij quebel ulok pu chi'.
29Ri Ajawaxel naj cäc'oji' wi chque ri e banal tak etzelal, coc c'u il che ri qui ch'awem ri e suc' ruc' Dios.
30Ri bak'wächaj ri quejuluwic cäquiquicotisaj ri anima'aj; ri e utzalaj tak tzijol cäquiya' c'ac' tak chuk'ab.
31Ri nim cäril wi ri pixbenic ri cuya' c'aslemal, c'o jun u c'olbal chquixo'l ri c'o ajno'jab.
32Ri cäretzelaj u wäch ri pixbenic, man lok' ta cäril rib chbil rib; are' c'u ri coc il che ri pixbenic curik ch'obonic.

33 O temor do SENHOR é a instrução da sabedoria, e a humildade precede a honra.

Provérbios 16

1 O coração do homem pode fazer planos, mas a resposta certa dos lábios vem do SENHOR.
2 Todos os caminhos do homem são puros aos seus olhos, mas o SENHOR pesa o espírito.
3 Confia ao SENHOR as tuas obras, e os teus desígnios serão estabelecidos.

4 O SENHOR fez todas as coisas para determinados fins e até o perverso, para o dia da calamidade.

5 Abominável é ao SENHOR todo arrogante de coração; é evidente que não ficará impune.

6 Pela misericórdia e pela verdade, se expia a culpa; e pelo temor do SENHOR os homens evitam o mal.

7 Sendo o caminho dos homens agradável ao SENHOR, este reconcilia com eles os seus inimigos.

8 Melhor é o pouco, havendo justiça, do que grandes rendimentos com injustiça.
9 O coração do homem traça o seu caminho, mas o SENHOR lhe dirige os passos.
10 Nos lábios do rei se acham decisões autorizadas; no julgar não transgrida, pois, a sua boca.

11 Peso e balança justos pertencem ao SENHOR; obra sua são todos os pesos da bolsa.

12 A prática da impiedade é abominável para os reis, porque com justiça se estabelece o trono.

33El temor del Señor es instrucción de sabiduría, y antes de la gloria está la humildad.

Proverbios 16

Vida y conducta

1Del hombre son los propósitos del corazón, mas del Señor es la respuesta de la lengua.
2Todos los caminos del hombre son limpios ante sus propios ojos, pero el Señor sondea los espíritus.
3Encomienda tus obras al Señor, y tus propósitos se afianzarán.

4Todas las cosas hechas por el Señor tienen su propio fin, aun el impío, para el día del mal.

5Abominación al Señor es todo el que es altivo de corazón; ciertamente no quedará sin castigo.

6Con misericordia y verdad se expía la culpa, y con el temor del Señor el hombre se aparta del mal.

7Cuando los caminos del hombre son agradables al Señor, aun a sus enemigos hace que estén en paz con él.
8Mejor es poco con justicia, que gran ganancia con injusticia.
9La mente del hombre planea su camino, pero el Señor dirige sus pasos.
10Oráculo hay en los labios del rey; en el juicio no debe errar su boca.

11El peso y las balanzas justas son del Señor; todas las pesas de la bolsa son obra suya.

12Es abominación para los reyes cometer iniquidad, porque el trono se afianza en la justicia.

33El temor del Señor corrige y da sabiduría; antes que honra, humildad.

Proverbios 16

Proverbios sobre la vida y la conducta

1Del corazón del hombre surgen los planes, pero del Señor proviene la respuesta de la lengua.
2Según el hombre, todo camino es limpio, pero el Señor pondera los espíritus.
3Encomienda al Señor tus acciones, y tus pensamientos serán afirmados.

4El Señor lo ha hecho todo para sí mismo; ¡hasta el impío está hecho para el día fatal!

5El Señor aborrece a los de corazón altivo, y es un hecho que no quedarán impunes.

6El amor verdadero perdona el pecado; el temor del Señor aparta del mal a los hombres.

7Si el Señor aprueba los caminos del hombre, hasta sus enemigos hacen la paz con él.

8Es mejor lo poco del justo que los muchos frutos del injusto.
9El corazón del hombre pondera su camino, pero el Señor le corrige el rumbo.
10El rey tiene el veredicto en sus labios; no hay error cuando emite la sentencia.

11Las pesas y medidas justas son del Señor; todas las balanzas son su propia creación.

12Es repugnante que los reyes cometan el mal, porque el trono se afirma en la justicia.

33Ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel cätijon che u ya'ic no'j; che u c'amowaxic nimarisabal k'ij, nabe rajawaxic u mach'ic ib.

E C'ambal tak Tzij 16

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri e chomanic e rech ri winak; ri q'uisbal u tza'm tzij ruc' ri Ajawaxel c'o wi.
2Che ri winak utz cäril ronojel ri cubano, are' c'u ri Ajawaxel are' cak'atow tzij paquiwi' tak ri chomanic.
3Chebajacha' tak ri a chac pa u k'ab ri Ajawaxel, utz c'u quebel na ri cachomaj qui banic.
4Ri Ajawaxel u winakirisam ronojel che jun patanijic; xukuje' ne ri itzel winak che ri k'ij re ri c'äjisabal wächaj.
5Ri Ajawaxel man quebucoch' taj ri cäquiban nimal; matam o chanim cäquirik na ri c'äjisabal qui wäch.
6Ruc' lok'ok'ebal c'uxaj, xukuje' kastzij, cäcuy ri macaj; we cäkaya' u k'ij ri Ajawaxel canajtin jun ri' che ri etzelal.
7Aretak ri Ajawaxel cäkaj ri u c'aslemal jun winak chuwäch, xukuje' ne cuc' ri qui banom qui c'ulel che quebucoj pa jamaril ruc'.
8Nim na u k'ij ri jubik' ri ch'äcom ruc' ch'ajch'ojil, chuwäch ri nimalaj ch'äcoj ri ch'äcom ruc' subunic.
9Che ri winak caya' wi ri qui banic ri chomanic, ri Ajawaxel are' cäc'amow u be ri e u xo'l tak rakan.
10Ri ajawinel are cubij ri cäbix che rumal ri Dios, man cuban ta jun k'atan tzij ri ma ta suc'.
11Ri e pajbal xukuje' ri e etabal quekaj chuxe' ri u k'atan tzij ri Ajawaxel; conojel ri pajbal e banom rumal are'.
12Ri ajawinelab man quequic'amowaj taj ri itzel tak banoj, rumal rech chi ri tem re ajawibal are' u tac'alibal ri suq'uilal.

13 Os lábios justos são o contentamento do rei, e ele ama o que fala coisas retas.

14 O furor do rei são uns mensageiros de morte, mas o homem sábio o apazigua.

15 O semblante alegre do rei significa vida, e a sua benevolência é como a nuvem que traz chuva serôdia.

16 Quanto melhor é adquirir a sabedoria do que o ouro! E mais excelente, adquirir a prudência do que a prata!

17 O caminho dos retos é desviar-se do mal; o que guarda o seu caminho preserva a sua alma.

18 A soberba precede a ruína, e a altivez do espírito, a queda.

19 Melhor é ser humilde de espírito com os humildes do que repartir o despojo com os soberbos.

20 O que atenta para o ensino acha o bem, e o que confia no SENHOR, esse é feliz.

21 O sábio de coração é chamado prudente, e a doçura no falar aumenta o saber.

22 O entendimento, para aqueles que o possuem, é fonte de vida; mas, para o insensato, a sua estultícia lhe é castigo.

23 O coração do sábio é mestre de sua boca e aumenta a persuasão nos seus lábios.

24 Palavras agradáveis são como favo de mel: doces para a alma e medicina para o corpo.

25 Há caminho que parece direito ao homem, mas afinal são caminhos de morte.

26 A fome do trabalhador o faz trabalhar, porque a sua boca a isso o incita.

13El agrado de los reyes son los labios justos, y amado será el que hable lo recto.

14El furor del rey es como mensajero de muerte, pero el hombre sabio lo aplacará.

15En el resplandor del rostro del rey hay vida, y su favor es como nube de lluvia tardía.

16Adquirir sabiduría, cuánto mejor que el oro, y adquirir inteligencia es preferible a la plata.

17La senda de los rectos es apartarse del mal; el que guarda su camino preserva su alma.

18Delante de la destrucción va el orgullo, y delante de la caída, la altivez de espíritu.

19Mejor es ser de espíritu humilde con los pobres que dividir el botín con los soberbios.

20El que pone atención a la palabra hallará el bien, y el que confía en el Señor es bienaventurado.

21El sabio de corazón será llamado prudente, y la dulzura de palabras aumenta la persuasión.

22El entendimiento es fuente de vida para el que lo posee, mas la instrucción de los necios es necedad.

23El corazón del sabio enseña a su boca y añade persuasión a sus labios.

24Panal de miel son las palabras agradables, dulces al alma y salud para los huesos.

25Hay camino que al hombre le parece derecho, pero al final es camino de muerte.

26El apetito del trabajador para él trabaja, porque su boca lo impulsa.

13Es grato que los reyes hablen con justicia, y que amen a los que dicen la verdad.

14La ira del rey es heraldo de muerte, pero el que es sabio sabe evitarla.

15El rostro alegre del rey es presagio de vida; su favor es una nube cargada de lluvia.

16Ganar sabiduría e inteligencia es mejor que adquirir oro y plata.

17Los hombres rectos se apartan del mal camino; quien cuida sus pasos, cuida su vida.

18La soberbia precede al fracaso; la arrogancia anticipa la caída.

19Es mejor ser humilde entre los humildes que compartir despojos con los soberbios.

20El que atiende a la palabra, halla el bien; ¡dichoso aquél que confía en el Señor!

21Al de corazón sabio se le llama prudente; los labios amables aumentan el saber.

22Tener cordura es tener la fuente de la vida; a los necios los castiga su propia necedad.

23El sabio de corazón habla con prudencia, y a sus labios añade sabiduría.

24Las palabras amables son un panal de miel; endulzan el alma y sanan el cuerpo.

25Hay caminos que el hombre considera buenos, pero que al final resultan caminos de muerte.

26El trabajador se afana para calmar su apetito; su estímulo es llenarse la boca.

13Ri ajawinelab are' käquilok'ok'ej xukuje' are' käkaj chquiwäch ri cätzijon ruc' tz'akatil ri man ruc' ta cawächil.

14Ri royowal ri ajawinel are' tako'n re cämical, quech c'ut ri ajno'jab ri u tzucuxic u jamarisaxic.

15Ri u quicotemal ri ajawinel chi'nic rech c'aslemal, are c'u ri utzalaj u rayibal xak junam ruc' ri sutz' ri ruc'am jäb.

16Are utz na u rikic no'j che u q'uexwäch k'an puak; are utz na ri utzalaj chomanic chuwäch ri sak puak.

17Ri qui be ri e suc' are ri u najtajisaxic quib che ri etzelal; ri u chajixic ri ka c'aslemal are wa' ri u chajixic kib pa kech wi.

18Chrij ri nimal, käpe ri tzakmajic; chrij ri nimarisan ib, ri tzakic.

19Are utz na u mach'irisaxic ib cuc' ri mebayib, che u banic ib k'inom cuc' ri e banal tak nimal.

20Ri utz cuban che cuc'axic ri jastak utz quelic; ¡sibalaj utz re ri cujiquiba' u c'u'x chrij ri Ajawaxel!

21Ri cächoman ruc' no'jinic cabinax c'oxomanel che; ri ch'uch'ujalaj tak tzij cäch'äcanic.

22We c'o utzalaj chomanic c'o jun u q'uiyibal c'aslemal ri'. Ri qui tijoxic ri man c'o ta qui no'j xukuje' man no'j taj.

23Ri cächoman ruc' no'j, utz u bixic ri cubij, e are' c'ut ri e u tzij utzalaj ch'äcanic cubano.

24Ri tzij ri e qui' e jun rakaj juyubal räx cab: cuqui'yarisaj ri chajin anima' quequiya' c'u c'ac' tak chuk'ab.

25E c'o be ri je ta ne e suc' quebilitajic, pa ri qui q'uisbal c'ut c'o wi ri cämical.

26Ri u wi'jinic ri cachacunic cätakchi'n che chac; ri numic ri cuna' are' cätakchi'n che u banic.

27 O homem depravado cava o mal, e nos seus lábios há como que fogo ardente.
28 O homem perverso espalha contendas, e o difamador separa os maiores amigos.
29 O homem violento alicia o seu companheiro e guia-o por um caminho que não é bom.
30 Quem fecha os olhos imagina o mal, e, quando morde os lábios, o executa.
31 Coroa de honra são as cãs, quando se acham no caminho da justiça.
32 Melhor é o longânimo do que o herói da guerra, e o que domina o seu espírito, do que o que toma uma cidade.
33 A sorte se lança no regaço, mas do SENHOR procede toda decisão.

Provérbios 17

1 Melhor é um bocado seco e tranqüilidade do que a casa farta de carnes e contendas.
2 O escravo prudente dominará sobre o filho que causa vergonha e, entre os irmãos, terá parte na herança.
3 O crisol prova a prata, e o forno, o ouro; mas aos corações prova o SENHOR.
4 O malfazejo atenta para o lábio iníquo; o mentiroso inclina os ouvidos para a língua maligna.
5 O que escarnece do pobre insulta ao que o criou; o que se alegra da calamidade não ficará impune.

27El hombre indigno urde el mal, y sus palabras son como fuego abrasador.
28El hombre perverso provoca contiendas, y el chismoso separa a los mejores amigos.
29El hombre violento incita a su prójimo, y lo guía por camino que no es bueno.
30El que guiña los ojos lo hace para tramar perversidades; el que aprieta los labios ya hizo el mal.
31La cabeza canosa es corona de gloria, y se encuentra en el camino de la justicia.
32Mejor es el lento para la ira que el poderoso, y el que domina su espíritu que el que toma una ciudad.
33La suerte se echa en el regazo, mas del Señor viene toda decisión.

Proverbios 17

1Mejor es un bocado seco y con él tranquilidad, que una casa llena de banquetes con discordia.
2El siervo prudente prevalecerá sobre el hijo sin honra, y con los hermanos participará de la herencia.
3El crisol es para la plata y el horno para el oro, pero el Señor prueba los corazones.
4El malhechor escucha a los labios perversos, el mentiroso presta atención a la lengua detractora.
5El que se mofa del pobre afrenta a su Hacedor; el que se regocija de la desgracia no quedará sin castigo.

27El que es perverso escarba en el mal; hay en sus labios una llama de fuego.
28El que es perverso provoca contiendas; el chismoso aparta a los mejores amigos.
29El que es violento adula a su prójimo y lo hace andar por el mal camino;
30cierra los ojos y hace planes malvados, mueve los labios y consuma el mal.
31La vejez es la corona de una vida honrada, y se la halla en el camino de la justicia.
32Ser paciente es mejor que ser valiente; es mejor dominarse uno mismo que tomar una ciudad.
33Las suertes se echan en el regazo; pero el resultado depende del Señor.

Proverbios 17

1Es mejor un mendrugo de pan, en paz, que carne en abundancia, en medio de peleas.
2El criado astuto se vuelve patrón del hijo vago, y comparte la herencia con los otros hermanos.
3El crisol pone a prueba la plata, el horno pone a prueba el oro, y el Señor pone a prueba los corazones.
4El malvado está atento a los labios inicuos; el mentiroso hace caso de la lengua infamante.
5El que ofende al pobre ofende a su Creador; no queda impune el que se alegra de su mal.

27Ri banal etzelal are' jun jorno re etzelal, ¡xukuje' ne ri e u tzij quejunamataj ruc' ri rak' k'ak'!
28Ri itzel winak quebuyac ch'o'j; ri yacal tzijtal are' cäyacow c'ulelam tak ib.
29Ri ch'u'j u jolom cusub ri rachil cujech'obisaj bic pa jun itzel be.
30Quebuyupuchij ri e u bak'wäch ri cuchomaj u banic lawaloyil; quebutia' ri u chi' ri bantajinak lawaloyil rumal.
31Ri e sak tak wi'aj e jun corona ri takalic, ri ch'äcom rumal jun c'aslemal ri tz'akat pa ronojel.
32Are c'o na u k'ij ri coch'onic chuwäch ri chuk'ab; are c'o na u k'ij ri u ch'äquic rib jun pa re wi che u q'uexwäch ri qui ch'äquic tak tinimit.
33Ri winak quebuq'uiak taklebenic, are' c'ut ri Ajawaxel are cajiquibanic ronojel.

E C'ambal tak Tzij 17

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Are utz na u tijic ri chaki'j caxlanwa pa jamaril, che qui q'uexwäch coc'owisaxic tak nimak'ij c'o c'u ch'o'j amak'el.
2Ri pataninel ri utz u chomabal cux na ajaw puwi' ri c'ojolaxel ri esal q'uixbal, cuc'am c'u na rech ri echbal jacha' ri niq'uiaj achalaxic chic.
3Ri k'an puak xukuje' ri sak puak, ri k'ak' quetijtobenic; ri e chomanic tak quebutijtobej ri Ajawaxel.
4Ri banal etzelal xukuje' ri banal tzij caquiya' qui xiquin che ri etzelalaj ak'aj.
5Ri cäretz'bej u wäch ri meba' cuc'axc'obisaj ri u winakirisanel; ri cäjajat che ri u quiäkasakil man cacanaj ta canok we ta ma ta cäc'äjisax u wäch.

6 Coroa dos velhos são os filhos dos filhos; e a glória dos filhos são os pais.

7 Ao insensato não convém a palavra excelente; quanto menos ao príncipe, o lábio mentiroso!

8 Pedra mágica é o suborno aos olhos de quem o dá, e para onde quer que se volte terá seu proveito.

9 O que encobre a transgressão adquire amor, mas o que traz o assunto à baila separa os maiores amigos.

10 Mais fundo entra a repreensão no prudente do que cem açoites no insensato.

11 O rebelde não busca senão o mal; por isso, mensageiro cruel se enviará contra ele.

12 Melhor é encontrar-se uma ursa roubada dos filhos do que o insensato na sua estultícia.

13 Quanto àquele que paga o bem com o mal, não se apartará o mal da sua casa.

14 Como o abrir-se da represa, assim é o começo da contenda; desiste, pois, antes que haja rixas.

15 O que justifica o perverso e o que condena o justo abomináveis são para o SENHOR, tanto um como o outro.

16 De que serviria o dinheiro na mão do insensato para comprar a sabedoria, visto que não tem entendimento?

17 Em todo tempo ama o amigo, e na angústia se faz o irmão.

6Corona de los ancianos son los hijos de los hijos, y la gloria de los hijos son sus padres.

7No convienen al necio las palabras elocuentes; mucho menos al príncipe los labios mentirosos.

8Talismán es el soborno a los ojos de su dueño; dondequiera que se vuelva, prospera.

9El que cubre una falta busca afecto, pero el que repite el asunto separa a los mejores amigos.

10La reprensión penetra más en el que tiene entendimiento que cien azotes en el necio.

11El rebelde solo busca el mal, y un cruel mensajero se enviará contra él.

12Mejor es encontrarse con una osa privada de sus cachorros, que con un necio en su necedad.

13Al que devuelve mal por bien, el mal no se apartará de su casa.

14El comienzo de la contienda es como el soltar de las aguas; deja, pues, la riña antes de que empiece.

15El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación al Señor.

16¿De qué sirve el precio en la mano del necio para comprar sabiduría cuando no tiene entendimiento?

17En todo tiempo ama el amigo, y el hermano nace para tiempo de angustia.

6Los nietos son la corona de los ancianos, y los padres son la honra de los hijos.

7No le queda al necio la grandilocuencia, y menos aún al príncipe el hablar con mentira.

8Quien practica el soborno, lo considera valioso pues le va bien en todo lo que hace.

9El que perdona el pecado, busca afecto; el que lo divulga, aleja al amigo.

10Gana más con un regaño quien es inteligente, que lo que gana el necio que recibe cien azotes.

11El que es rebelde no busca más que el mal, pero un día se enfrentará a un emisario cruel.

12Es mejor enfrentarse con una osa furiosa que lidiar con la obstinación de un necio.

13Quien paga mal el bien recibido, merece que el mal no se aparte de su casa.

14El comienzo de un conflicto pronto se vuelve un río desbordado; es mejor controlarlo, antes de que se desborde.

15Justificar al malvado y condenar al justo es igual de repugnante para el Señor.

16¿Cómo puede el necio adquirir sabiduría, si tiene dinero pero no tiene entendimiento?

17El amigo ama en todo momento; en tiempos de angustia es como un hermano.

6Ri e qui corona ri nimak tak winak e are' ri e u wi' tak qui mam; ri cäquibanbej nimal ri alc'ualaxelab e are' ri qui tat qui nan.

7Mawi catake ta che ri con quebe u bij ta je'lalaj tak tzij, mawi cätaki' ta che ri winak ri nim u k'ij quebubij ta subunic.

8Ri u nak'atisam rib che u c'amic u pa k'abaj are' pa u c'u'x chi c'o ta mayibalalaj u cuinem, utz c'u quel pa ronojel ri cubano.

9Ri man quebuya' ta u xiquin che ri c'ax ri cäban che quebuq'uiyisaj colob aj lok'ok'ebal c'uxaj; jachin ri cutakej u nataxic ri c'ax cunajtajisaj ri rachil.

10C'o na cupatanij jun yajanic che ri c'o u ch'obobal, chuwäch jun sient (*100*) rapunic che ri man c'o ta u no'j.

11Ri tzelel tzij xa ch'o'j cutzucuj, cätak c'u na bic jun tako'n ruc' ri man catok'obisan ta wächaj.

12Are cätakan na ri u rikic ib ruc' jun c'analaj ati't os che u q'uexwäch ri u rikic ib ruc' jun man c'o ta u no'j ri cucoj u chuk'ab che u rikic jun jasach.

13Mawi jubik' quel ta ri etzelal pa ri rachoch ri winak ri cutoj etzelal che u q'uexwäch utzil.

14Nima' tixtobinak ri ch'o'j ri cächaplexic, are utz na ri u najtajisaxic ib che u q'uexwäch ri u nimic ib chupam.

15U cuyic u mac ri ajchak'mac xukuje' ri u c'okoxic ri man c'o ta u mac e quieb jastak wa' ri man quebucoch' taj ri Ajawaxel.

16¿Jasche cäpe ri man c'o ta u no'j ruc'am puak pa u k'ab, che u lok'ic no'j we man c'o retamanic?

17Jun achil amak'el quel u c'u'x, pa tak c'u ri k'ijol re rikoj c'ax jacha' jun achalalaxic.

18 O homem falto de entendimento compromete-se, ficando por fiador do seu próximo.

19 O que ama a contenda ama o pecado; o que faz alta a sua porta facilita a própria queda.

20 O perverso de coração jamais achará o bem; e o que tem a língua dobre vem a cair no mal.

21 O filho estulto é tristeza para o pai, e o pai do insensato não se alegra.

22 O coração alegre é bom remédio, mas o espírito abatido faz secar os ossos.

23 O perverso aceita suborno secretamente, para perverter as veredas da justiça.

24 A sabedoria é o alvo do inteligente, mas os olhos do insensato vagam pelas extremidades da terra.

25 O filho insensato é tristeza para o pai e amargura para quem o deu à luz.

26 Não é bom punir ao justo; é contra todo direito ferir ao príncipe.

27 Quem retém as palavras possui o conhecimento, e o sereno de espírito é homem de inteligência.

28 Até o estulto, quando se cala, é tido por sábio, e o que cerra os lábios, por sábio.

Provérbios 18

1 O solitário busca o seu próprio interesse e insurge-se contra a verdadeira sabedoria.

18El hombre falto de entendimiento se compromete, y sale fiador a favor de su prójimo.

19El que ama la transgresión, ama la contienda; el que alza su puerta, busca la destrucción.

20El de corazón perverso nunca encuentra el bien, y el de lengua pervertida cae en el mal.

21El que engendra un necio, para su tristeza lo engendra, y el padre del necio no tiene alegría.

22El corazón alegre es buena medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos.

23El impío recibe soborno bajo el manto, para pervertir las sendas del derecho.

24En presencia del que tiene entendimiento está la sabiduría, pero los ojos del necio están en los extremos de la tierra.

25El hijo necio es pesadumbre de su padre, y amargura para la que lo dio a luz.

26Ciertamente no es bueno multar al justo, ni golpear a los nobles por su rectitud.

27El que retiene sus palabras tiene conocimiento, y el de espíritu sereno es hombre entendido.

28Aun el necio, cuando calla, es tenido por sabio, cuando cierra los labios, por prudente.

Proverbios 18

1El que vive aislado busca su propio deseo, contra todo consejo se encoleriza.

18¡Qué poco inteligente es comprometerse y salir fiador en favor de un amigo!

19¿Quieres pelear? ¡Quieres pecar! ¿Quieres darte importancia? ¡Quieres problemas!

20El de corazón malvado nunca da con el bien; el que se enreda con su lengua cae en desgracia.

21Ser padre de un necio es motivo de tristeza; ser padre de un necio no es motivo de alegría.

22Un corazón alegre es la mejor medicina; un ánimo triste deprime a todo el cuerpo.

23El impío acepta soborno y se lo guarda para corromper las sendas de la justicia.

24El rostro inteligente refleja sabiduría, pero el necio vaga con la mirada perdida.

25El hijo necio pone triste a su padre y le amarga la vida a su madre.

26No se debe condenar al que es inocente, ni castigar a quien es honorable y honrado.

27Sabio es quien cuida sus palabras; inteligente es quien tiene un espíritu prudente.

28Cuando el necio calla, pasa por sabio; cuando no abre la boca, pasa por inteligente.

Proverbios 18

1El egoísta sólo piensa en sí mismo, y se entromete en cualquier asunto.

18Ri con ri xch'aw puwi' ri rachil xukuje' are' c'u cätaq'ui' can puwi'.

19Ri cäkaj ri yok'onic chuwäch, cäkaj ri ch'o'j chuwäch; ri cuban rib chi nim u k'ij cunimatajisaj ri retzeletajic.

20Mawi jubik' ri itzel chomabal cuc'ulajij ta rib ruc' ri utz; ri ak'aj ri man c'o ta chi jun jacha' ta ri are' cäkaj na pa ri u quiäkasakil.

21Ri ruxic tataxel che ri man c'o ta u no'j xuwi c'axc'ol cuc'am ulok; ri ruxic tataxel che jun con man jun quicotemal taj.

22Utzalaj cunabal ri anima'aj ri cäquicotic, are c'u ri anima'aj ri cäbisonic cuk'ip chuk'ab.

23Ri banal etzelal cuc'am u pa k'abaj cheläk'ax, che u jech'obisaxic ri u be ri suq'uilal.

24Ri no'j are ri u chomabal ri cac'oxomanic, ri man c'o ta u no'j man c'o ta jun jasach cutzucuj.

25Ri c'ojolaxel ri man c'o ta u no'j ya'l oyowal xukuje' c'ayil chque ri u nan u tat.

26Man ya'tal taj cätok'ix torobal rib ri man c'o ta u mac mawi u rapuxic ri winak rumal ri suq'uilal ri cubano.

27Quech ri ajno'jab ri u bixic xa quieb oxib tzij, xukuje' quech ri c'o quetamanic ri jamaril.

28Xukuje' ne ri man c'o ta u no'j cächomaxic chi c'o u no'j xukuje' c'oxomanel, aretak man c'o ta jas cubij xak c'u cäyenic.

E C'ambal tak Tzij 18

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri tititel xuwi cuchomaj ri ya'tal che, cuk'atij c'u u wäch ronojel utzalaj yo'w no'j.

2 O insensato não tem prazer no entendimento, senão em externar o seu interior.

3 Vindo a perversidade, vem também o desprezo; e, com a ignomínia, a vergonha.

4 Águas profundas são as palavras da boca do homem, e a fonte da sabedoria, ribeiros transbordantes.

5 Não é bom ser parcial com o perverso, para torcer o direito contra os justos.

6 Os lábios do insensato entram na contenda, e por açoites brada a sua boca.

7 A boca do insensato é a sua própria destruição, e os seus lábios, um laço para a sua alma.

8 As palavras do maldizente são doces bocados que descem para o mais interior do ventre.

9 Quem é negligente na sua obra já é irmão do desperdiçador.

10 Torre forte é o nome do SENHOR, à qual o justo se acolhe e está seguro.

11 Os bens do rico lhe são cidade forte e, segundo imagina, uma alta muralha.

12 Antes da ruína, gaba-se o coração do homem, e diante da honra vai a humildade.

13 Responder antes de ouvir é estultícia e vergonha.

14 O espírito firme sustém o homem na sua doença, mas o espírito abatido, quem o pode suportar?

2El necio no se deleita en la prudencia, sino solo en revelar su corazón.

3Cuando llega el impío, llega también el desprecio, y con la deshonra viene la afrenta.

4Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; arroyo que fluye, la fuente de sabiduría.

5No es bueno mostrar preferencia por el impío, para ignorar al justo en el juicio.

6Los labios del necio provocan contienda, y su boca llama a los golpes.

7La boca del necio es su ruina, y sus labios una trampa para su alma.

8Las palabras del chismoso son como bocados deliciosos, y penetran hasta el fondo de las entrañas.

9También el que es negligente en su trabajo es hermano del que destruye.

10El nombre del Señor es torre fuerte, a ella corre el justo y está a salvo.

11La fortuna del rico es su ciudad fortificada, y como muralla alta en su imaginación.

12Antes de la destrucción el corazón del hombre es altivo, pero a la gloria precede la humildad.

13El que responde antes de escuchar, cosecha necedad y vergüenza.

14El espíritu del hombre puede soportar su enfermedad, pero el espíritu quebrantado, ¿quién lo puede sobrellevar?

2Al necio, la inteligencia no le causa placer; tan sólo le interesa exhibir lo que piensa.

3Llega el impío, llega el desprecio; con la deshonra viene la afrenta.

4Los dichos del hombre son aguas profundas, pero la sabiduría es una fuente inagotable.

5No está bien favorecer al impío y no hacerle justicia al hombre honrado.

6Las palabras del necio provocan contiendas; sus labios convocan a los golpes.

7El necio provoca su propio mal; con sus propios labios se tiende una trampa.

8Los chismes empalagan, pero calan hasta lo más profundo.

9El que es negligente en su trabajo es también íntimo amigo de gente nociva.

10El nombre del Señor es una fortaleza a la que el justo acude en busca de ayuda.

11El rico piensa que sus riquezas son una fortaleza de altas murallas.

12El orgullo humano es presagio del fracaso; la humildad es preludio de la gloria.

13¡Cuán presuntuoso y ridículo se muestra el que responde antes de oír!

14El espíritu humano sostiene al enfermo, pero al espíritu angustiado, ¿quién lo sostiene?

2Ri man c'o ta u no'j man c'o ta u rayinic che etamanic; xuwi utz che chi caquiya' qui wäch ri winak che.

3Ruc' ri etzelal käpe wi ri q'uixbal; ruc' ri u banic nimal käpe wi ri yok'obal.

4Ri e u tzij ri winak e ja' naj qui pam, nima' ri käbinic, c'ua' re no'j.

5Man utz taj chi ri k'atal tak tzij käquito' u wi' ri c'o u mac, man käquiban ta c'u suc'alaj k'atan tzij puwi' ri man c'o ta u mac.

6Cumal tak ri e u chi' ri man c'o ta u no'j cunim rib pa tak u q'ueyowal; cumal tak ri e u tzij quebutzucuj utzalaj tak rapunic.

7Ri e u tzij ri man c'o ta u no'j e are' ri etzelebal rib; cumal c'ut ri e u tzij, cucoj ri jitz'abal chukul.

8Ri tzijtal tak xak e junam cuc' tak ri munibal quebopan c'ä chquipam tak ri bak.

9Ri sak'orib xukuje' ri yojinelab ¡quebux c'u ne na cachalal tak kib!

10Ri u bi' ri Ajawaxel are' jun tac'atic ja ri sibalaj nim u cuinem, ruc' c'u quebopan wi ri e suc'ab che u tzucuxic to'bal ib.

11Ri k'inom cuchomaj chi ri e u k'inomal e junam ruc' jun tinimit ri sutim rij rumal nimalaj tapia ri naj elinak chicaj.

12Chrij ri banoj nimal käpe ri tzakmajic; chrij ri mach'ibalil ri pok'otajic.

13Jun conil xukuje' jun q'uixbal u tzelexic u wäch ri tzij c'amajok chtatabexok.

14Ri yawab käwalijisax rumal ri u chajin anima', are c'u ri chajin anima' ri tukarinak, ¿jachin ta lo ri cäcuin che u walijisaxic?

15 O coração do sábio adquire o conhecimento, e o ouvido dos sábios procura o saber.
16 O presente que o homem faz alarga-lhe o caminho e leva-o perante os grandes.
17 O que começa o pleito parece justo, até que vem o outro e o examina.
18 Pelo lançar da sorte, cessam os pleitos, e se decide a causa entre os poderosos.

19 O irmão ofendido resiste mais que uma fortaleza; suas contendas são ferrolhos de um castelo.

20 Do fruto da boca o coração se farta, do que produzem os lábios se satisfaz.

21 A morte e a vida estão no poder da língua; o que bem a utiliza come do seu fruto.

22 O que acha uma esposa acha o bem e alcançou a benevolência do SENHOR.
23 O pobre fala com súplicas, porém o rico responde com durezas.

24 O homem que tem muitos amigos sai perdendo; mas há amigo mais chegado do que um irmão.

Provérbios 19

1 Melhor é o pobre que anda na sua integridade do que o perverso de lábios e tolo.
2 Não é bom proceder sem refletir, e peca quem é precipitado.

3 A estultícia do homem perverte o seu caminho, mas é contra o SENHOR que o seu coração se ira.

15El corazón del prudente adquiere conocimiento, y el oído del sabio busca el conocimiento.
16La dádiva del hombre le abre camino y lo lleva ante la presencia de los grandes.
17Justo parece el primero que defiende su causa hasta que otro viene y lo examina.
18La suerte pone fin a las contiendas y decide entre los poderosos.

19El hermano ofendido es más difícil de ganar que una ciudad fortificada, y las contiendas son como cerrojos de fortaleza.

20Con el fruto de su boca el hombre sacia su vientre, con el producto de sus labios se saciará.

21Muerte y vida están en poder de la lengua, y los que la aman comerán su fruto.

22El que halla esposa halla algo bueno y alcanza el favor del Señor.
23El pobre habla suplicando, pero el rico responde con dureza.

24El hombre de muchos amigos se arruina, pero hay amigo más unido que un hermano.

Proverbios 19

1Mejor es el pobre que anda en su integridad que el de labios perversos y necio.
2Tampoco es bueno para una persona carecer de conocimiento, y el que se apresura con los pies peca.

3La insensatez del hombre pervierte su camino, y su corazón se irrita contra el Señor.

15La mente inteligente adquiere sabiduría, y los oídos sabios van en pos de la ciencia.
16Los obsequios te allanan el camino y te llevan ante grandes potentados.
17El primero en defenderse alega inocencia, hasta que llega su adversario y lo desmiente.
18Las suertes ponen fin a las querellas, y dictan sentencia entre los litigantes.

19El hermano ofendido es más impenetrable que una ciudad amurallada; persisten más los pleitos entre hermanos que los cerrojos de una fortaleza.

20Hay quienes, con lo que dicen, logran satisfacer su hambre.

21El que ama la lengua comerá de sus frutos; ella tiene poder sobre la vida y la muerte.

22¿Hallaste esposa? ¡Has hallado el bien! ¡Has alcanzado el favor del Señor!
23El pobre habla con ruegos; el rico responde con rudeza.

24Hay amigos que no son amigos, y hay amigos que son más que hermanos.

Proverbios 19

1Es mejor ser pobre y honrado, que ser intrigante y presuntuoso.
2Donde no hay conocimiento, no hay bondad; donde hay premura, hay locura.

3La necedad lleva al hombre al extravío, y le hace volcar su enojo contra el Señor.

15Ri ajno'jab xukuje' ri e c'oxomanelab cäquirik ri etamanic ri cäquitzucuj.
16Ruc' jun sipanic quejak conojel tak ri oquibal cäban c'u opanem chuwäch ri winak ri nim u banic.
17Ri cuto' rib nabe je ta ne ri kastzij ri cubij, c'ä copan na ri cac'ulelanic ri cubij na chi man je taj.
18Ri k'atan tzij aj Dios cusach u tza'm ri ch'o'j, cujach c'u qui wäch tak ri quech'ojinic.
19Xa sibalaj cuban u tz'apixic rib ri achalaxel ri c'axc'obisam chuwäch ri jun tinimit ri sutim rij cumal nimak tak tapia. Ri ch'o'j quetasanic jacha' ri tasbal u pam jun rachoch ajawinel.
20Chquijujunal caquitij na c'ä xukuje' ne ri cosic rech ri e u wächinic tak ri qui tzij.
21Ri c'aslemal xukuje' ri cämical quewet'et'ic jas ri cubij ri ak'aj; ri sibalaj quewet'et'ic cäquicoch' na ri cuc'am ulok ri quiwet'et'em.
22U rikic ixokilaxel are ri u rikic ri utz na: are ri u c'amic jun c'utbal ri u tok'ob ri Dios.
23Ri meba' cäch'aw cuc' tok'lenic; ri k'inom cutzelej u bixic ri cäbix che ruc' nimal.
24E c'o jujun ri uj utz cuc' chanim c'ut cäsach u wäch ri cutzil kuc', e c'o c'ut jujun kachil ri e jic na chuwäch jun kachalal.

E C'ambal tak Tzij 19

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Are utz na ri uxic meba' tz'akatisanel c'ut pa ronojel, che u q'uexwäch ri man c'o ta u no'j ri banal tzij tal.
2Man utz ta ri elem ch'u'j we man c'o ch'obonic; ri sibalaj e aninakil quequic'am ulok q'ui tak sachinakil.
3Ri u conil ri winak cuban che chi cusach ri be, cuyaxtaj c'ut ri winak ri chak'maquil chrij ri Ajawaxel.

4 As riquezas multiplicam os amigos; mas, ao pobre, o seu próprio amigo o deixa.
5 A falsa testemunha não fica impune, e o que profere mentiras não escapa.
6 Ao generoso, muitos o adulam, e todos são amigos do que dá presentes.
7 Se os irmãos do pobre o aborrecem, quanto mais se afastarão dele os seus amigos! Corre após eles com súplicas, mas não os alcança.
8 O que adquire entendimento ama a sua alma; o que conserva a inteligência acha o bem.
9 A falsa testemunha não fica impune, e o que profere mentiras perece.

10 Ao insensato não convém a vida regalada, quanto menos ao escravo dominar os príncipes!

11 A discrição do homem o torna longânimo, e sua glória é perdoar as injúrias.

12 Como o bramido do leão, assim é a indignação do rei; mas seu favor é como o orvalho sobre a erva.

13 O filho insensato é a desgraça do pai, e um gotejar contínuo, as contenções da esposa.

14 A casa e os bens vêm como herança dos pais; mas do SENHOR, a esposa prudente.

15 A preguiça faz cair em profundo sono, e o ocioso vem a padecer fome.

16 O que guarda o mandamento guarda a sua alma; mas o que despreza os seus caminhos, esse morre.

17 Quem se compadece do pobre ao SENHOR empresta, e este lhe paga o seu benefício.

4La riqueza añade muchos amigos, pero el pobre es separado de su amigo.
5El testigo falso no quedará sin castigo, y el que cuenta mentiras no escapará.
6Muchos buscan el favor del generoso, y todo hombre es amigo del que da.
7Todos los hermanos del pobre lo aborrecen, ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él!; los persigue con palabras, pero ellos se han ido.
8El que adquiere cordura ama su alma; el que guarda la prudencia hallará el bien.
9El testigo falso no quedará sin castigo, y el que cuenta mentiras perecerá.

10Al necio no le sienta la vida de lujo; mucho menos a un siervo gobernar a los príncipes.

11La discreción del hombre le hace lento para la ira, y su gloria es pasar por alto una ofensa.

12Como rugido de león es la ira del rey, y su favor como rocío sobre la hierba.

13El hijo necio es ruina de su padre, y gotera continua las contiendas de una esposa.

14Casa y riqueza son herencia de los padres, pero la mujer prudente viene del Señor.

15La pereza hace caer en profundo sueño, y el alma ociosa sufrirá hambre.

16El que guarda el mandamiento guarda su alma, mas el que menosprecia sus caminos morirá.

17El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él lo recompensará por su buena obra.

4Las riquezas atraen a muchos amigos, pero del pobre hasta sus amigos se apartan.
5El testigo falso no quedará sin castigo; no escapará el que propala mentiras.
6Muchos buscan el favor del que es generoso; al que es desprendido no le faltan amigos.
7Al pobre, sus hermanos lo aborrecen, y hasta sus amigos se apartan de él. Busca palabras, pero no las encuentra.
8El que tiene cordura se ama a sí mismo; el que obedece a la inteligencia halla el bien.
9El testigo falso no quedará sin castigo, y el mentiroso será destruido.

10Tan mal se ve que un necio viva entre lujos como que un esclavo gobierne entre reyes.

11La cordura del hombre calma su furor; su honra es pasar por alto la ofensa.

12La ira del rey es como el rugido de un león; su bondad es como el rocío sobre la hierba.

13El hijo necio es un dolor para su padre; la mujer contenciosa es gotera constante.

14Casa y riquezas, herencia paterna; mujer prudente, herencia del Señor.

15La pereza te lleva a un sueño profundo; pasarás hambre si eres negligente.

16Respetar el mandamiento es respetarse uno mismo; el que menosprecia sus caminos, morirá.

17Dar algo al pobre es dárselo al Señor; el Señor sabe pagar el bien que se hace.

4Ri k'inomal quebuc'am ulok q'uialaj tak achil, are' c'u ri meba' quebutzak c'u ne na tak ri rachil.
5Ri u cawäch k'alajisanel kas curik wi na ri c'äjisabal u wäch; ri banal tzij man quel ta puwi' ri cubano.
6Ri sipanel man co ta c'u ranima', catzucux cumal conojel ri winak cux c'u cachil.

7We ri meba' xukuje' ne tak ri e rachalal caquetzelaj u wäch, c'o ba ne rumal ri' quenajtin ri e rachil che.

8Ri curik etamanic cuchaplej c'u u banic ri retamam, cuya' u k'ij chbil rib capok'colij c'ut.
9Ri u cawäch k'alajisanel kas curik wi na ri c'äjisabal u wäch; ri banal tzij queyex rumal ri cämical.
10Man ya'tal ta che ri man c'o ta u no'j chi cäc'oji' pa k'inomal, mawi ya'tal ta che ri lok'om pataninel cuk'at ta tzij paquiwi' ajawib ri nimak qui k'ij.
11Ri utzalaj no'jinic are ri u k'ilic ri oyowal, are c'u ri u ya'ic k'ij, man c'o ta cubij u c'u'x che ri il patan.
12Ri royowal ri ajawinel xak junam ruc' ri u wunic ri coj, are c'u ri utzalaj u rayibal jacha' ri räxk'ab puwi' ri k'ayes.
13Jun c'ojolaxel ri man c'o ta u no'j cuc'axc'obisaj ri u tat. Ri ixok ri xak cäch'ojinic xak junam ruc' ri tz'uj ri man cätani' taj.
14Chque ri nan tat quec'am wi tak ja xukuje' tak k'inomal; ri ixokilaxel c'oxomanel cäc'am che ri Ajawaxel.
15Ri sak'oril cuya' nimalaj waram, are' c'u ri sak'or cucoch' na numic.
16Ri cutz'akatisaj u banic ri takomal cuto' u wi' ri u c'aslemal; ri man nim ta cäril wi ri u tijonic ri Ajawaxel, cäcämic.
17Jun jalomal che ri meba' jun jalomal wa' che ri Ajawaxel, kas are c'u ri Ajawaxel cätojow na ri c'asaj.

18 Castiga a teu filho, enquanto há esperança, mas não te excedas a ponto de matá-lo.

19 Homem de grande ira tem de sofrer o dano; porque, se tu o livrares, virás ainda a fazê-lo de novo.

20 Ouve o conselho e recebe a instrução, para que sejas sábio nos teus dias por vir.

21 Muitos propósitos há no coração do homem, mas o desígnio do SENHOR permanecerá.

22 O que torna agradável o homem é a sua misericórdia; o pobre é preferível ao mentiroso.

23 O temor do SENHOR conduz à vida; aquele que o tem ficará satisfeito, e mal nenhum o visitará.

24 O preguiçoso mete a mão no prato e não quer ter o trabalho de a levar à boca.

25 Quando ferires ao escarnecedor, o simples aprenderá a prudência; repreende ao sábio, e crescerá em conhecimento.

26 O que maltrata a seu pai ou manda embora a sua mãe filho é que envergonha e desonra.

27 Filho meu, se deixas de ouvir a instrução, desviar-te-ás das palavras do conhecimento.

28 A testemunha de Belial escarnece da justiça, e a boca dos perversos devora a iniqüidade.

29 Preparados estão os juízos para os escarnecedores e os açoites, para as costas dos insensatos.

Provérbios 20

18Corrige a tu hijo mientras hay esperanza, pero no desee tu alma causarle la muerte.

19El hombre de gran ira llevará el castigo, porque si tú lo rescatas, tendrás que hacerlo de nuevo.

20Escucha el consejo y acepta la corrección, para que seas sabio el resto de tus días.

21Muchos son los planes en el corazón del hombre, mas el consejo del Señor permanecerá.

22Lo que es deseable en un hombre es su bondad, y es mejor ser pobre que mentiroso.

23El temor del Señor conduce a la vida, para dormir satisfecho sin ser tocado por el mal.

24El perezoso mete su mano en el plato, y ni aun a su boca la llevará.

25Golpea al escarnecedor y el ingenuo se volverá astuto, pero reprende al inteligente y ganará conocimiento.

26El que asalta a su padre y echa fuera a su madre es un hijo que trae vergüenza y desgracia.

27Cesa, hijo mío, de escuchar la instrucción, y te desviarás de las palabras de sabiduría.

28El testigo perverso se burla de la justicia, y la boca de los impíos esparce iniquidad.

29Los juicios están preparados para los escarnecedores, y los azotes para la espalda de los necios.

Proverbios 20

18Castiga a tu hijo mientras haya esperanza; pero tómalo con calma, no vayas a matarlo.

19Enojarse demasiado lleva al desastre; tratar de evitarlo sólo añade nuevos males.

20Atiende al consejo, y acepta la corrección; así acabarás siendo sabio.

21Son muchas las ideas del corazón humano; sólo el consejo del Señor permanece.

22Muy deseable es la bondad en el hombre; es mejor ser pobre que mentiroso.

23El temor del Señor es fuente de vida, y nos hace vivir tranquilos y libres de temores.

24El perezoso mete la mano en el plato, pero le pesa llevarse el bocado a la boca.

25Golpea al burlón, y el ingenuo aprenderá algo; corrige al entendido, y adquirirá conocimiento.

26El que roba a su padre y ahuyenta a su madre es un hijo que causa vergüenza y oprobio.

27Hijo mío, si desoyes la corrección, te alejarás de sabios razonamientos.

28El testigo perverso se burla del juicio; la boca de los impíos encubre la iniquidad.

29A los burlones les espera la sentencia; a la espalda de los necios, los azotes.

Proverbios 20

18Chajic'a' ri a c'ojol utz c'ä cuya' cäjiq'uic, macämisaj c'u rumal ri u c'äjisaxic u wäch.

19Ri sibalaj coyowaric cuc'am na ri takal che; we quesax chuwäch ri c'äjisabal wächaj xa canimatajisax ri jasach.

20Chaya' a xiquin che ri no'j ri cäya' chawe chac'amowaj c'ut ri pixbenic we je caban wa' catux na ajno'j.

21Ri winak quebuban q'ui tak chomanic, are c'u ri u chomam u banic ri Ajawaxel are cabantajic.

22Ri sibalaj cucämisaj wi rib ri winak che u rayixic cux u quiäkasakil; are' utz na ri meba' chuwäch ri banal tzij.

23Ri u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel cäc'aman bic pa ri c'aslemal; cac'oji' jun pa quicotemal man c'o ta c'u jun lawaloyil cäpe puwi'.

24Ri sak'or cunim ri u k'ab pa ri liq'uilic lak, mawi c'u ne cäticaric cuc'am bic cuya' pa u chi'.

25Che ri u c'äjisaxic u wäch ri banal nimal, ri con quetamanic; ri ajno'j quetamam xak xuwi ruc' ri pixbenic.

26Ri u banic c'ax che ri tataxel xukuje' ri resaxic bic ri nanaxel pa ri ja, esbal tak q'uixbal wa' xukuje' e u q'ueyowal che jun alc'ualaxel.

27Nu c'ojol, we man catoc il che ri k'iloj ib catas na awib chquij ri utzalaj tak yo'w no'j.

28Ri u cawäch k'alajisanel cäretz'bej u wäch ri suq'uilal; ri banal etzelal quebutzak ulok etzelal pa u chi'.

29Xak e c'o ri xic'ay chque ri e banal tak nimal; ri utzalaj tak rapubal che ri uwo rachak ri man c'o ta u no'j.

E C'ambal tak Tzij 20

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1 O vinho é escarnecedor, e a bebida forte, alvoroçadora; todo aquele que por eles é vencido não é sábio.

2 Como o bramido do leão, é o terror do rei; o que lhe provoca a ira peca contra a sua própria vida.

3 Honroso é para o homem o desviar-se de contendas, mas todo insensato se mete em rixas.

4 O preguiçoso não lavra por causa do inverno, pelo que, na sega, procura e nada encontra.

5 Como águas profundas, são os propósitos do coração do homem, mas o homem de inteligência sabe descobri-los.

6 Muitos proclamam a sua própria benignidade; mas o homem fidedigno, quem o achará?

7 O justo anda na sua integridade; felizes lhe são os filhos depois dele.
8 Assentando-se o rei no trono do juízo, com os seus olhos dissipa todo mal.
9 Quem pode dizer: Purifiquei o meu coração, limpo estou do meu pecado?
10 Dois pesos e duas medidas, uns e outras são abomináveis ao SENHOR.
11 Até a criança se dá a conhecer pelas suas ações, se o que faz é puro e reto.
12 O ouvido que ouve e o olho que vê, o SENHOR os fez, tanto um como o outro.
13 Não ames o sono, para que não empobreças; abre os olhos e te fartarás do teu próprio pão.
14 Nada vale, nada vale, diz o comprador, mas, indo-se, então, se gaba.

1El vino es escarnecedor, la bebida fuerte alborotadora, y cualquiera que con ellos se embriaga no es sabio.

2Como rugido de león es el terror al rey, el que lo provoca a ira peca contra su propia alma.

3Es honra para el hombre eludir las contiendas, pero cualquier necio se enredará en ellas.

4Desde el otoño, el perezoso no ara, pide en la cosecha, y no hay nada.

5 Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre, y el hombre de entendimiento lo sacará.

6Muchos hombres proclaman su propia lealtad, pero un hombre digno de confianza, ¿quién lo hallará?

7El justo anda en su integridad; ¡cuán dichosos son sus hijos después de él!
8El rey que se sienta sobre el trono del juicio, disipa con sus ojos todo mal.
9¿Quién puede decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?
10Pesas desiguales y medidas desiguales, ambas cosas son abominables al Señor.
11Aun por sus hechos da a conocer un muchacho si su conducta es pura y recta.
12El oído que oye y el ojo que ve, ambos los ha hecho el Señor.
13No ames el sueño, no sea que te empobrezcas; abre tus ojos y te saciarás de pan.
14Malo, malo, dice el comprador, pero cuando se marcha, entonces se jacta.

1Beber vino o bebidas embriagantes te lleva a blasfemar y a causar alborotos. No es de sabios errar por su culpa.

2El enojo del rey es como el rugido de un león; enfurecerlo es atentar contra uno mismo.

3Al hombre le adorna alejarse de pleitos, pero los insensatos se enredan en ellos.

4Llega el invierno y el perezoso no siembra; cuando llega el verano, no halla comida.

5Para la mente humana, los consejos son tan profundos como el océano; alcanzables sólo para quien es entendido.

6Son muchos los que dicen ser bondadosos, pero ¿dónde están los hombres sinceros?

7El hombre justo no se aparta de su integridad; ¡dichosos sus hijos, que siguen sus pasos!
8Cuando el rey ocupa el tribunal de justicia, le basta una mirada para despejar todo mal.
9No hay nadie que pueda afirmar que su corazón está limpio de pecado.
10Las pesas y las medidas falsas son cosas que al Señor le repugnan.
11Por sus hechos, hasta un niño deja ver si su conducta es limpia y recta.
12El Señor nos dotó al mismo tiempo de oídos para oír y de ojos para ver.
13No seas dormilón, y jamás serás pobre; no pegues los ojos, y el pan nunca te faltará.
14El comprador dice que lo que compra es malo, pero en cuanto paga, alaba su compra.

1Ri u wa'l uva cuban che ri winak chi cuban nimal; ri e uq'uia' tak ri utz qui k'obisaxic banom cuyojtajisaj; apachin ta ne ri cakaj chupam man c'o ta jun utz ta u cojic ri u no'j cubano.
2Jun c'analaj ajawinel xak junam ruc' jun coj ri cawunic; ri cätzuruwic, xak quieb cubij puwi' ri u c'aslemal.
3Nim u k'ij ri winak ri quebuk'il ri c'ulelam tak ib, apachique c'u man c'o ta u no'j cäcuinic cuchaplej.
4Aretak u k'ijol ri taji'n, ri sak'or man cätajin taj; aretak c'u copan ri k'ijol che u yaquic ri u wächinic, ri xtiquic cätzucunic man c'o ta c'u curik na.
5Ri e chomanic ri e c'o chc'uyal quejunamataj cuc' ri choalaj tak ja, are' c'u ri cac'oxomanic cäcuin che qui rikic.
6Sibalaj e q'ui ri caquiban quib chi sibalaj e jic pa ronojel, man cärik ta c'u jachin jun ri cäjiquibax ta c'uxaj chrij.
7¡Sibalaj utz quech ri c'ojolaxelab ri quebuya' can ri bininak pa colomal tz'akat c'u pa ronojel!
8Aretak ri ajawinel cät'uyi pa ri k'atbal tzij, cubana' jun u ca'yexic, che u mesic bic ri etzelal.
9Man c'o ta jun cäcuinic cubij: “Josok' ri wanima', in ch'ajch'oj man c'o ta mac pa ri nu c'aslemal.”
10Pajbal tak xukuje' etabal tak k'ipom, e quieb jastak wa' ri quetzelax qui wäch rumal ri Ajawaxel.
11Cumal tak ri e u banoj quetamatajic we ri c'ojol cabin ruc' colomal.
12Ri xiquinaj che tatabenic xukuje' ri bak'wächaj che cäyanic xeban rumal ri Ajawaxel.
13Majach awib che ri waram, o catcanaj can meba'; chatc'asc'atok cäto'taj c'o c'u na ri wa.
14“¡Man utz taj ri c'ayij!” cächa' ri lok'omanel, aretak c'u lok'tajinak chic cuquicotisaj rib chbil rib.

15 Há ouro e abundância de pérolas, mas os lábios instruídos são jóia preciosa.

16 Tome-se a roupa àquele que fica fiador por outrem; e, por penhor, àquele que se obriga por estrangeiros.

17 Suave é ao homem o pão ganho por fraude, mas, depois, a sua boca se encherá de pedrinhas de areia.

18 Os planos mediante os conselhos têm bom êxito; faze a guerra com prudência.
19 O mexeriqueiro revela o segredo; portanto, não te metas com quem muito abre os lábios.
20 A quem amaldiçoa a seu pai ou a sua mãe, apagar-se-lhe-á a lâmpada nas mais densas trevas.
21 A posse antecipada de uma herança no fim não será abençoada.

22 Não digas: Vingar-me-ei do mal; espera pelo SENHOR, e ele te livrará.

23 Dois pesos são coisa abominável ao SENHOR, e balança enganosa não é boa.
24 Os passos do homem são dirigidos pelo SENHOR; como, pois, poderá o homem entender o seu caminho?

25 Laço é para o homem o dizer precipitadamente: É santo! E só refletir depois de fazer o voto.

26 O rei sábio joeira os perversos e faz passar sobre eles a roda.

27 O espírito do homem é a lâmpada do SENHOR, a qual esquadrinha todo o mais íntimo do corpo.

15Hay oro y abundancia de joyas, pero cosa más preciosa son los labios con conocimiento.

16Tómale la ropa al que sale fiador del extraño; y tómale prenda por los extranjeros.

17El pan obtenido con falsedad es dulce al hombre, pero después su boca se llenará de grava.

18Los proyectos con consejo se preparan, y con dirección sabia se hace la guerra.
19El que anda murmurando revela secretos, por tanto no te asocies con el chismoso.
20Al que maldice a su padre o a su madre, se le apagará su lámpara en medio de las tinieblas.
21La herencia adquirida de prisa al principio, no será bendecida al final.

22No digas: Yo pagaré mal por mal; espera en el Señor, y Él te salvará.

23Pesas desiguales son abominación al Señor, y una balanza falsa no es buena.

24Por el Señor son ordenados los pasos del hombre, ¿cómo puede, pues, el hombre entender su camino?

25Lazo es para el hombre decir a la ligera: Es santo, y después de los votos investigar.

26El rey sabio avienta a los impíos, y hace pasar la rueda de trillar sobre ellos.

27Lámpara del Señor es el espíritu del hombre que escudriña lo más profundo de su ser.

15Abundan el oro y las piedras preciosas, pero los labios prudentes son una joya.

16Despoja de su ropa, y reténla en prenda, al que salga fiador de algún extraño.

17¡Qué sabroso sabe el pan de mentira, pero al final acabas con mal sabor de boca!

18Con los consejos se ordenan los planes, y con buena estrategia se gana la guerra.
19El que es chismoso revela el secreto; no te juntes con gente boquifloja.
20La muerte más sombría le aguarda al que maldice a su padre o a su madre.
21Al principio, se adquieren bienes de prisa; al final, eso no es ninguna bendición.

22Nunca digas: «¡Me voy a vengar!» Mejor deja que el Señor lo haga por ti.

23Al Señor le repugnan las pesas falsas; la balanza falsa no es nada bueno.

24Si el Señor dirige los pasos del hombre, ¿cómo puede el hombre entender su camino?

25Tú solo te tiendes la trampa si a la ligera consagras algo a Dios y después de eso te pones a pensar.

26El rey sabio avienta como trigo a los impíos, y luego pasa sobre ellos la rueda del molino.

27El espíritu del hombre es la lámpara del Señor que escudriña los sentimientos más profundos.

15Are' c'o na rajil ri cätzijon ruc' no'j, chuwäch ronojel ri k'an puak xukuje' tak ri k'inomal ri e c'o cho ri uwächulew.

16Ri cäch'aw puwi' jun winak ri man etamatal ta u wäch, chawesaj ri ratz'iak chac'ama' che tojbal.

17Ri winak cäkaj chuwäch cutzuk rib cumal banoj tak tzij, pune' c'u chuq'uisbalil cux jacha' ta ne juba' ulew che.
18Ri chomanic quejiquibax rumal jun utzalaj yo'w no'j: ri ch'o'j caban ruc' jun utzalaj nawinic.
19Ri ajtzijtal man reta'm ta u c'u'ic jun awatalic, majunaj ba' awib ruc' winak ri ajtzijtal.
20Ri cuc'okoj ri u tat o ri u nan, cäcäm na pa ri xibibalalaj k'ekumalil.
21Ri k'inomal ri cärik rumal subunic, chuq'uisbalil man cuya' ta quicotemal.
22Mawi jubik' mabij chi caya' na rajil c'axelal; chajiquiba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel, cuban c'u na chawe chi catch'äcanic.
23Ri Ajawaxel man utz ta caril ri u cojic ri alal ri k'ipom; ri pajbal ri e c'o qui jech' man e c'amel taj.

24Ri Ajawaxel cac'amow u be ri winak; man c'o ta jun reta'm taj ri kas cutaklebej na.

25Xak quieb cubij puwi' ri winak ri cuchi'j jun jasach che ri Dios ri c'äte c'u cuchomaj chi canok chi man utz taj ri xubano.
26Ri ajawinel ri c'o u no'j quebunajtajisaj ri e banal tak etzelal ri e c'o chunakaj, quebuxak'alej c'u chuxe' jun quetet.
27Ri uxlabal ri u yo'm ri Dios che ri winak chäj wa' ri cuc'ut ronojel ri c'o chupam ri winak.

28 Amor e fidelidade preservam o rei, e com benignidade sustém ele o seu trono.

29 O ornato dos jovens é a sua força, e a beleza dos velhos, as suas cãs.

30 Os vergões das feridas purificam do mal, e os açoites, o mais íntimo do corpo.

Provérbios 21

1 Como ribeiros de águas assim é o coração do rei na mão do SENHOR; este, segundo o seu querer, o inclina.

2 Todo caminho do homem é reto aos seus próprios olhos, mas o SENHOR sonda os corações.

3 Exercitar justiça e juízo é mais aceitável ao SENHOR do que sacrifício.

4 Olhar altivo e coração orgulhoso, a lâmpada dos perversos, são pecado.

5 Os planos do diligente tendem à abundância, mas a pressa excessiva, à pobreza.

6 Trabalhar por adquirir tesouro com língua falsa é vaidade e laço mortal.

7 A violência dos perversos os arrebata, porque recusam praticar a justiça.

8 Tortuoso é o caminho do homem carregado de culpa, mas reto, o proceder do honesto.

28Lealtad y verdad guardan al rey, y por la justicia sostiene su trono.

29La gloria de los jóvenes es su fuerza, y la honra de los ancianos, sus canas.

30Los azotes que hieren limpian del mal, y los golpes llegan a lo más profundo del cuerpo.

Proverbios 21

1 Como canales de agua es el corazón del rey en la mano del Señor; Él lo dirige donde le place.

2Todo camino del hombre es recto ante sus ojos, pero el Señor sondea los corazones.

3El hacer justicia y derecho es más deseado por el Señor que el sacrificio.

4Ojos altivos y corazón arrogante, lámpara de los impíos; eso es pecado.

5Los proyectos del diligente ciertamente son ventaja, mas todo el que se apresura, ciertamente llega a la pobreza.

6Conseguir tesoros con lengua mentirosa es un vapor fugaz, es buscar la muerte.

7La violencia de los impíos los arrastrará, porque se niegan a obrar con justicia.

8Torcido es el camino del pecador mas el proceder del limpio es recto.

28La misericordia y la verdad cuidan del rey, y la clemencia sustenta su trono.

29Los jóvenes se ufanan de su fuerza; los ancianos se enorgullecen de sus canas.

30Los azotes hieren pero curan la maldad; el castigo purifica lo más recóndito del ser.

Proverbios 21

1El corazón del rey se bifurca como los ríos, pero en manos del Señor sigue los planes divinos.

2El hombre cree que todo camino es recto, pero el Señor pondera los corazones.

3Al Señor le agrada que se le hagan ofrendas, pero más le agrada que se haga justicia.

4Esto es pecado: Los ojos altivos, el corazón orgulloso y los planes malvados.

5Si piensas lo que haces, tendrás abundancia; si te apresuras, acabarás en la pobreza.

6Amontonar tesoros a base de mentiras es una ilusión que te conduce a la muerte.

7A los impíos los destruye su propia rapiña, porque se rehúsan a hacer justicia.

8El malvado va por caminos torcidos, pero el hombre honrado actúa con rectitud.

28Ri ajawinel man c'o ta caslaben chupam ri u tem re ajawibal aretak cucoj ri lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ri kastzij.

29Ri caquibanbej nimal ri alabom c'o chupam tak ri qui chuk'ab; ri nimarisabal qui k'ij ri nimak tak winak chupam tak ri qui wi' ri sak c'o wi.

30Ri etzelal cäcunataj cumal ch'ayiquil xukuje' socotajic; ri ch'ayiquil cucunaj ri etamabal c'uxaj.

E C'ambal tak Tzij 21

C'ambal tak no'j ri xubij ri Salomon

1Ri u chomabal ri ajawinel pa u k'ab ri Ajawaxel. Cätakenic e jacha' tak ri nima', ri be ri craj ri Ajawaxel.

2Ri winak utz cäril ronojel ri cubano, are' c'ut ri Ajawaxel are' quenic'on tak ri chomanic.

3Chatakej u banic ri colomal xukuje' ri suq'uilal, are c'u cäkaj wa' chuwäch ri Ajawaxel che qui q'uexwäch ri tabal tak tok'ob.

4Bak'wächaj ri cunimarisaj rib, chomanic ri cuban nimal; ri qui chäj ri e banal tak etzelal, macaj.

5Ri chomanic tak ri utz qui chomaxic utz quebel na; ri xak aninak qui banic cäquic'am ulok etzelatajic.

6Ri k'inomal ri querik cumal qui banic banoj tak tzij, xa e c'atibal ri coc'owic chque ri caquitzucuj ri cämical.

7Ri e banal tak etzelal cäsachisax na qui wäch rumal ri qui tokinic, rumal rech chi man xcaj taj xquiban ri suq'uilal.

8Ri u c'aslemal ri banal etzelal jech' xukuje' man co ta c'olic; ri jastak ri cuban ri winak ri tz'akat pa ronojel e ch'ajch'oj.

9 Melhor é morar no canto do eirado do que junto com a mulher rixosa na mesma casa.

10 A alma do perverso deseja o mal; nem o seu vizinho recebe dele compaixão.

11 Quando o escarnecedor é castigado, o simples se torna sábio; e, quando o sábio é instruído, recebe o conhecimento.

12 O Justo considera a casa dos perversos e os arrasta para o mal.

13 O que tapa o ouvido ao clamor do pobre também clamará e não será ouvido.

14 O presente que se dá em segredo abate a ira, e a dádiva em sigilo, uma forte indignação.

15 Praticar a justiça é alegria para o justo, mas espanto, para os que praticam a iniqüidade.

16 O homem que se desvia do caminho do entendimento na congregação dos mortos repousará.

17 Quem ama os prazeres empobrecerá, quem ama o vinho e o azeite jamais enriquecerá.

18 O perverso serve de resgate para o justo; e, para os retos, o pérfido.

19 Melhor é morar numa terra deserta do que com a mulher rixosa e iracunda.

20 Tesouro desejável e azeite há na casa do sábio, mas o homem insensato os desperdiça.

21 O que segue a justiça e a bondade achará a vida, a justiça e a honra.

9Mejor es vivir en un rincón del terrado que en una casa con mujer rencillosa.

10El alma del impío desea el mal; su prójimo no halla favor a sus ojos.

11Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se hace sabio; pero cuando se instruye al sabio, adquiere conocimiento.

12El justo observa la casa del impío, llevando al impío a la ruina.

13El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará y no recibirá respuesta.

14Una dádiva en secreto aplaca la ira, y el soborno bajo el manto, el furor violento.

15El cumplimiento de la justicia es gozo para el justo, pero terror para los que obran iniquidad.

16El hombre que se aparta del camino del saber reposará en la asamblea de los muertos.

17El que ama el placer será pobre; el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.

18El impío es rescate para el justo, y el pérfido está en lugar de los rectos.

19Mejor es habitar en tierra desierta que con mujer rencillosa y molesta.

20Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio, pero el necio todo lo disipa.

21El que sigue la justicia y la lealtad halla vida, justicia y honor.

9Es mejor vivir en la azotea de la casa que compartir la casa con una esposa agresiva.

10El impío tiene sed de maldad; no considera a nadie digno de compasión.

11Castiga al blasfemo, y el simple se hará sabio; aconseja al sabio, y éste aprenderá su lección.

12El justo observa la casa del impío, y lo ve cuando es trastornado por el mal.

13El que cierra su oído al clamor del pobre tampoco será escuchado cuando pida ayuda.

14La dádiva discreta calma el enojo; el don disimulado apacigua la furia.

15El justo se alegra cuando se hace justicia, pero los malvados se ponen a temblar.

16Quien se aparta del camino de la sabiduría acaba entre las legiones de muertos.

17Si amas los placeres, acabarás en la pobreza; el gusto por el vino y los perfumes no te hará rico.

18El malvado pagará el rescate del justo; el impío sufrirá en lugar del hombre recto.

19Es mejor vivir en el desierto que convivir con mujer pendenciera y agresiva.

20Riquezas y perfumes hay en la casa del sabio; en la casa del necio sólo hay despilfarro.

21Ve en pos de la justicia y la misericordia, y hallarás vida, justicia y honra.

9Are utz na ri c'olem chuchi' ri u wi' ri ja, che u q'uexwäch ri c'olem pa jun nimalaj ja ruc' jun ixok ri xuwi ch'o'j käraj.

10Ri banal etzelal xuwi cuchomaj u banic ri man utz taj; mawi jubik' cuchomaj ta u banic utzil che ri rajil u tz'akat.

11Che ri u c'äjisaxic u wäch ri nimol rib, ri con quetamanic; ri ajno'j che ri pixbenic caresaj wi etamanic.

12Ri suc'alaj Dios ralwächin ri rachoch ri banal etzelal; xukuje' quebujach ri banal tak etzelal pa ri sachbal wächaj.

13Ri man coc ta il che ri u bochi'nic ri meba', xukuje' ri are' man c'o ta cätzelex u bixic che aretak cutz'onoj to'banic.

14Ri sipanic ri man quesax ta u tzijol cukasaj u wäch ri oyowal ri sibalaj nim na.

15Aretak cäban suq'uil, ri suc' cäquicotic, chque c'ut ri cäquiban etzelal copan na ri etzeletajic.

16Ri man cutakej ta jun c'aslemal ri utz u chomaxic, quetac'al na chquixo'l ri cäminakib.

17Ri cujach rib che ri u quicotisaxic rib, ri u wa'l uva xukuje' tak ri c'oc'al, queq'uis na pa ri mebayil.

18Ri winak ri subunel xukuje' banal etzelal curik na c'ax che u q'uexwäch ri suc' tz'akat c'ut pa ronojel.

19Are utz na ri c'olem chupam ri chaki'j uwo sak chuq'uexwäch ri c'olem ruc' jun ixok ri xak coyowaric ri xuwi ch'o'j cupatanij.

20Pa ri rachoch ri ajno'j e c'o k'inomal xukuje' tak c'oc'al, are' c'u ri man c'o ta u no'j cusach ronojel ri c'o ruc'.

21Ri cutzucuj chi cux colom, xukuje' aj lok'ok'ebal c'u'x, curik c'aslemal xukuje' nimarisabal k'ij.

22 O sábio escala a cidade dos valentes e derriba a fortaleza em que ela confia.

23 O que guarda a boca e a língua guarda a sua alma das angústias.
24 Quanto ao soberbo e presumido, zombador é seu nome; procede com indignação e arrogância.
25 O preguiçoso morre desejando, porque as suas mãos recusam trabalhar.
26 O cobiçoso cobiça todo o dia, mas o justo dá e nada retém.

27 O sacrifício dos perversos já é abominação; quanto mais oferecendo-o com intenção maligna!

28 A testemunha falsa perecerá, mas a auricular falará sem ser contestada.

29 O homem perverso mostra dureza no rosto, mas o reto considera o seu caminho.
30 Não há sabedoria, nem inteligência, nem mesmo conselho contra o SENHOR.
31 O cavalo prepara-se para o dia da batalha, mas a vitória vem do SENHOR.

Provérbios 22

1 Mais vale o bom nome do que as muitas riquezas; e o ser estimado é melhor do que a prata e o ouro.

2 O rico e o pobre se encontram; a um e a outro faz o SENHOR.

3 O prudente vê o mal e esconde-se; mas os simples passam adiante e sofrem a pena.

22El sabio escala la ciudad de los poderosos y derriba la fortaleza en que confiaban.

23El que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias.
24Altivo, arrogante y escarnecedor son los nombres del que obra con orgullo insolente.
25El deseo del perezoso lo mata, porque sus manos rehúsan trabajar;
26todo el día codicia, mientras el justo da y nada retiene.

27El sacrificio de los impíos es abominación, cuánto más trayéndolo con mala intención.

28El testigo falso perecerá, mas el hombre que escucha, hablará siempre.

29El hombre impío muestra audacia en su rostro, pero el recto asegura su camino.
30No vale sabiduría, ni entendimiento, ni consejo, frente al Señor.
31Se prepara al caballo para el día de la batalla, pero la victoria es del Señor.

Proverbios 22

1Más vale el buen nombre que las muchas riquezas, y el favor que la plata y el oro.

2El rico y el pobre tienen un lazo común: el que hizo a ambos es el Señor.

3El prudente ve el mal y se esconde, mas los simples siguen adelante y son castigados.

22El sabio conquista la ciudad más protegida, y derriba la fortaleza más confiable.

23El que cuida su boca y su lengua se libra de muchos problemas.
24Al que es burlón y soberbio también se le llama insolente.
25El perezoso se muere de deseos, pero no es capaz de ponerse a trabajar.
26Todo el tiempo se lo pasa codiciando. En cambio, el hombre justo da sin tacañerías.

27El sacrificio de los impíos es repugnante, ¡y más aún si se ofrece con maldad!

28El falso testimonio es desechado; el que sabe escuchar puede hablar siempre.

29El hombre impío finge firmeza; el hombre recto es firme en sus caminos.
30Ante el Señor nada vale el sabio, ni el inteligente ni el consejero.
31Presto está el caballo para entrar en combate, pero la victoria está en manos del Señor.

Proverbios 22

1Mejor tener buena fama que mucha riqueza; la buena fama es mejor que la plata y el oro.

2El rico y el pobre coinciden en algo: a uno y otro los hizo el Señor.

3El que es astuto, ve el peligro y se esconde; el que es ingenuo, sigue adelante y es afectado.

22Ri ajno'j cäbe che ch'o'j chrij jun tinimit ri utz u chajixic banom, cuq'uis c'u tzij puwi' ri cuinem ri u jiquibam wi u c'u'x.
23Ri cuch'ob na jas ri cubij, mawi jubik' cunim rib pa u q'ueyowal.
24Nimarisal rib, banal nimal xukuje' yacal ch'o'j cuchi'x ri sibalaj cunimarisaj rib.
25Cumal tak rayinic cäcäm ri sak'or, rumal rech chi ri e u k'ab man cäcajtaj quechacunic;
26ronojel ri jun k'ij xak rayinic cubano. Are' c'u ri suc', man ruc ta q'ueq'uenic cayanic.
27Ri Ajawaxel cäretzelaj qui wäch ri qui sipanic ri e banal tak etzelal, rumal rech chi quequichi'j cuc' itzel tak chomanic.
28Ri u cawäch k'alajisanel cäsachisax na u wäch; jachin c'ut ri reta'm cätatabenic, amak'el cäcuin che u tzelexic wächaj.
29Ri banal etzelal cuban rib chi jicom; are' c'u ri tz'akat pa ronojel jicom c'olic.
30Chuwäch ri Ajawaxel man c'o ta no'j ri nim ta na u k'ij, mawi e c'oxomanic mawi e utzalaj tak chomanic.
31Ri winak cucolomaj ri quiej rech coc pa ri ch'o'j, are' c'u ri Ajawaxel, are' ri cäyo'w ri ch'äcanic.

E C'ambal tak Tzij 22

1Are c'o quechbex na we c'o utzalaj tzijol, ri man c'u ta wi yok'bal, chuwäch ri q'uialaj k'an puak xukuje' sak puak.
2Ri k'inom xukuje' ri meba' c'o ri quejunamataj wi: quicabichal e winakirisam rumal ri Ajawaxel.
3Ri utz cachomanic cäril ri sayowem quel c'u chuwäch; ri man utz ta cächomanic catakenic cucoch' c'u ri c'ax.

4 O galardão da humildade e o temor do SENHOR são riquezas, e honra, e vida.

5 Espinhos e laços há no caminho do perverso; o que guarda a sua alma retira-se para longe deles.

6 Ensina a criança no caminho em que deve andar, e, ainda quando for velho, não se desviará dele.
7 O rico domina sobre o pobre, e o que toma emprestado é servo do que empresta.

8 O que semeia a injustiça segará males; e a vara da sua indignação falhará.

9 O generoso será abençoado, porque dá do seu pão ao pobre.
10 Lança fora o escarnecedor, e com ele se irá a contenda; cessarão as demandas e a ignomínia.
11 O que ama a pureza do coração e é grácil no falar terá por amigo o rei.
12 Os olhos do SENHOR conservam aquele que tem conhecimento, mas as palavras do iníquo ele transtornará.
13 Diz o preguiçoso: Um leão está lá fora; serei morto no meio das ruas.

14 Cova profunda é a boca da mulher estranha; aquele contra quem o SENHOR se irar cairá nela.

15 A estultícia está ligada ao coração da criança, mas a vara da disciplina a afastará dela.

16 O que oprime ao pobre para enriquecer a si ou o que dá ao rico certamente empobrecerá.

Preceitos e admoestações dos sábios

4La recompensa de la humildad y el temor del Señor son la riqueza, el honor y la vida.

5Espinos y lazos hay en el camino del perverso; el que cuida su alma se alejará de ellos.

6Enseña al niño el camino en que debe andar, y aun cuando sea viejo no se apartará de él.
7El rico domina a los pobres, y el deudor es esclavo del acreedor.

8El que siembra iniquidad segará vanidad, y la vara de su furor perecerá.

9El generoso será bendito, porque da de su pan al pobre.
10Echa fuera al escarnecedor y saldrá la discordia, y cesarán también la contienda y la ignominia.
11El que ama la pureza de corazón tiene gracia en sus labios, y el rey es su amigo.

12Los ojos del Señor guardan el conocimiento, pero Él confunde las palabras del pérfido.

13El perezoso dice: Hay un león afuera; seré muerto en las calles.

14Fosa profunda es la boca de las mujeres extrañas; el que es maldito del Señor caerá en ella.

15La necedad está ligada al corazón del niño; la vara de la disciplina la alejará de él.

16El que oprime al pobre para engrandecerse, o da al rico, solo llegará a la pobreza.

Preceptos y amonestaciones

4El Señor recompensa a los que le temen con riquezas, honra y vida, si son humildes.

5El camino del perverso está lleno de trampas y espinas; quien se cuida a sí mismo, se cuida de seguirlo.
6Enseña al niño a seguir fielmente su camino, y aunque llegue a anciano no se apartará de él.
7Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de los prestamistas.

8El que siembra maldad, maldad cosechará; ¡el Señor destruirá su insolente violencia!

9¡Bendito sea quien ve a otros con bondad y comparte su pan con el indigente!
10Expulsa al blasfemo, y se acabarán las peleas, cesarán los pleitos y las ofensas.
11El rey ama y brinda su amistad al hombre de corazón puro y labios amables.

12El Señor es guardián del conocimiento, pero trastorna los planes de los traidores.

13El perezoso arguye: «¡Hay un león en la calle! Si salgo, ¡seré hombre muerto!»

14Los labios de la mujer ajena son un abismo, en donde cae el que provoca la ira del Señor.

15La necedad va ligada al corazón del joven, pero la vara disciplinaria le quita lo necio.

16Oprimir al pobre para hacerse rico, o hacer al rico más rico, conduce a la pobreza.

Treinta dichos egipcios

4Ri u mach'ic ib xukuje' ri u ya'ic ri u k'ij ri Ajawaxel quequic'am ulok jacha' che tojbal, k'inomal tak, nimarisabal k'ij, xukuje' c'aslemal.
5Ri u be ri banal etzelal nojinak chque tak c'amibal; are c'u ri coc il che ri u c'aslemal, man cuya ta c'olbal chque.
6Chaya' utzalaj tijonic che ri ac'al re camic, aretak c'u ri ri'j re chwek mawi jumul cutzak ta canok.
7Chquixo'l ri mebayib, ri k'inom are ajawinel; chquixo'l ri ajc'asib, ri ya'l jalomal.
8Ri cutic etzelal, cuyac na qui wächinic u q'ueyowal; ¡ri Ajawaxel cusachisaj na u wäch ruc' ri bara' re ri royowal!
9Ri quel u c'u'x chque jule' chic, cätewichitaj na rumal ri u ya'ic que ri mebayib ri u wa.
10Aretak quesax bic ri banal nimal, queq'uis c'u ri yojcorem xukuje' ri yajoj tak ib.
11Ri ajawinel nim cäril wi ri animaaj ri ch'ajch'oj, cuya' c'u ri rutzil ranima' che ri utz catzijonic.

12Ri Ajawaxel coc il che u chajixic ri ajno'j quebuya' c'u chisak ri cujiquiba' qui bixic ri cubij ri banal tzij.

13Rech man cachacun taj, ri sak'or cucoj pa u tzij cubij: “c'o jun coj pa ri be ri are craj quinucämisaj.”
14Ri u chi' ri ixok ri cäkaj pa mac ruc' achi e jun c'ua' ri sibalaj naj u pam, ri quebetzak wi ri quec'okox rumal ri Ajawaxel.
15Ri conil are u tz'akatil ri qui chomanic ri c'ä e ac'alab, quel c'ut aretak cäc'äjisax u wäch ruc' ch'ayiquil.
16Jachin ri cut'orij ri meba' che u k'inomarisaxic rib o cuya' che ri k'inom, coc na pa ri mebayil.

Ri juwinak lajuj qui tijonic ri ajno'jab

17 Inclina o ouvido, e ouve as palavras dos sábios, e aplica o coração ao meu conhecimento.
18 Porque é coisa agradável os guardares no teu coração e os aplicares todos aos teus lábios.
19 Para que a tua confiança esteja no SENHOR, quero dar-te hoje a instrução, a ti mesmo.
20 Porventura, não te escrevi excelentes coisas acerca de conselhos e conhecimentos,
21 para mostrar-te a certeza das palavras da verdade, a fim de que possas responder claramente aos que te enviarem?

22 Não roubes ao pobre, porque é pobre, nem oprimas em juízo ao aflito,

23 porque o SENHOR defenderá a causa deles e tirará a vida aos que os despojam.

24 Não te associes com o iracundo, nem andes com o homem colérico,
25 para que não aprendas as suas veredas e, assim, enlaces a tua alma.

26 Não estejas entre os que se comprometem e ficam por fiadores de dívidas,
27 pois, se não tens com que pagar, por que arriscas perder a cama de debaixo de ti?

28 Não removas os marcos antigos que puseram teus pais.

17Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, y aplica tu corazón a mi conocimiento;
18porque te será agradable si las guardas dentro de ti, para que estén listas en tus labios.
19Para que tu confianza esté en el Señor, te he instruido hoy a ti también.
20¿No te he escrito cosas excelentes de consejo y conocimiento,
21para hacerte saber la certeza de las palabras de verdad, a fin de que respondas correctamente al que te ha enviado?

22No robes al pobre, porque es pobre, ni aplastes al afligido en la puerta;

23porque el Señor defenderá su causa, y quitará la vida de los que los roban.

24No te asocies con el hombre iracundo; ni andes con el hombre violento,
25no sea que aprendas sus maneras, y tiendas lazo para tu vida.

26No estés entre los que dan fianzas, entre los que salen de fiadores de préstamos.
27Si no tienes con qué pagar, ¿por qué han de quitarte la cama de debajo de ti?

28No muevas el lindero antiguo que pusieron tus padres.

17Inclina tu oído y escucha las palabras de los sabios; aplica tu corazón a mi sabiduría.
18Es una delicia, si la guardas dentro de ti y si la afirmas sobre tus labios.
19Hoy te la he dado a conocer para que pongas tu confianza en el Señor.
20¿Acaso no te he escrito treinta dichos para impartirte consejos y conocimientos?

21Te he dado a conocer palabras de verdad, para que las lleves a quienes te enviaron.

22No te aproveches del pobre porque es pobre, ni prives al afligido de un juicio justo,

23porque el Señor defenderá su causa y les quitará la vida a quienes les quiten todo.

24No tengas nada que ver con gente violenta, ni te hagas amigo de gente agresiva,
25para que no imites su conducta y tú mismo te tiendas una trampa.

26No te comprometas por otros, ni salgas fiador de nadie.
27¿Por qué han de quitarte hasta la cama si resulta que no tienes con qué pagar?

28No traspases los linderos de antaño que tus antepasados establecieron.

17Chaya' a xiquin che qui tatabexic ri qui tijonic ri ajno'jab; chatoc il che u chomaxic ri catintijoj wi.
18Cakaj c'u na chawäch qui c'olic pa ri a chomabal, catcuin ta c'u che qui bilaxic conojel junam.
19Camic quebenya' retamaxic chawe rech cajiquiba' a c'u'x chrij ri Ajawaxel.
20In e nu tz'ibam juwinak lajuj (*30*) tijonic chawe e c'o yo'w tak no'j chquipam, xukuje' tak etamanic,

21che a tijoxic retamaxic ri kastzij, rech catcuinic che u ya'ic jun jicalaj k'alajisanic che ri cuc'ot a chi'.

Jun (1)

22Mawoc'owisaj u wi' ri caban che ri meba' rumal rech chi meba', mawi mac'axc'obisaj ri man cäcuin taj cuto' rib, chquiwäch ri k'atal tak tzij.
23Are' c'u ri Ajawaxel cäch'aw na puwi' quebuc'axc'obisaj c'u na jachin tak ri quec'axc'obisanic.

Quieb (2)

24Majunaj awib mawi machilaj winak ri ch'u'j u jolom xak c'u cac'anc'atic.
25Mawetamaj ne u banic awe ri itzel tak qui nak'atisabal cacoj ta c'u ne ri colob chakul.

Oxib (3)

26Mawi jubik' mac'am u k'abal ri qui tojic qui c'as tak winak,
27we c'u ne man c'o catojbej rech, cämaj c'u ne na ri a ch'at.

Quiejeb (4)

28Maq'uex qui c'olbal ri c'ulbat ri qui cojom can tak ri e a mam.

Job (5)

29 Vês a um homem perito na sua obra? Perante reis será posto; não entre a plebe.

Provérbios 23

1 Quando te assentares a comer com um governador, atenta bem para aquele que está diante de ti;

2 mete uma faca à tua garganta, se és homem glutão.

3 Não cobices os seus delicados manjares, porque são comidas enganadoras.

4 Não te fatigues para seres rico; não apliques nisso a tua inteligência.

5 Porventura, fitarás os olhos naquilo que não é nada? Pois, certamente, a riqueza fará para si asas, como a águia que voa pelos céus.

6 Não comas o pão do invejoso, nem cobices os seus delicados manjares.
7 Porque, como imagina em sua alma, assim ele é; ele te diz: Come e bebe; mas o seu coração não está contigo.
8 Vomitarás o bocado que comeste e perderás as tuas suaves palavras.

9 Não fales aos ouvidos do insensato, porque desprezará a sabedoria das tuas palavras.

10 Não removas os marcos antigos, nem entres nos campos dos órfãos,

29 ¿Has visto un hombre diestro en su trabajo? Estará delante de los reyes; no estará delante de hombres sin importancia.

Proverbios 23

1 Cuando te sientes a comer con un gobernante, considera bien lo que está delante de ti,
2 y pon cuchillo a tu garganta, si eres hombre de mucho apetito.
3 No desees sus manjares, porque es alimento engañoso.

4 No te fatigues en adquirir riquezas, deja de pensar en ellas.

5 Cuando pones tus ojos en ella, ya no está. Porque la riqueza ciertamente se hace alas, como águila que vuela hacia los cielos.

6 No comas el pan del egoísta, ni desees sus manjares;

7 pues como piensa dentro de sí, así es. Él te dice: Come y bebe, pero su corazón no está contigo.

8 Vomitarás el bocado que has comido, y malgastarás tus cumplidos.

9 No hables a oídos del necio, porque despreciará la sabiduría de tus palabras.

10 No muevas el lindero antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos,

29 Cuando veas alguien que hace bien su trabajo, no lo verás entre gente de baja condición sino que estará en presencia de reyes.

Proverbios 23

1 Cuando te sientes a la mesa de un gran señor, piensa bien en presencia de quién estás.
2 Ponte un cuchillo en la garganta y refrena en lo posible tu apetito.
3 No quieras llenarte con sus deliciosos platillos, porque son un pan engañoso.

4 No te entusiasmes por hacerte rico; usa tu buen juicio, y desiste de esa idea.
5 ¡Apenas logras poner los ojos en las riquezas, cuando éstas ya han desaparecido! ¡Es como si les salieran alas, alas de águila, y desaparecen volando por el cielo!

6 No compartas la mesa con el avaro; no quieras llenarte con sus deliciosos platillos,

7 porque en su interior sigue siendo avaro. Te invitará a comer y beber, pero no te invitará de corazón.

8 Después vomitarás lo que hayas comido, y habrás desperdiciado tus halagos.

9 No trates de hacerte oír por un necio, porque éste no apreciará tus sabias razones.

10 No traspases los linderos de antaño ni invadas la propiedad de los huérfanos;

29 Jachin ri utz u banic ri u chac cubano, c'o ri che qui patanixic tak ri ajawinelab man c'u chque ta apachique winak.

E C'ambal tak Tzij 23

Wakib (6)

1 Aretak catrulaj jun tata' nim u k'ij che wa'im, kas chach'obo' jachin chuwäch at c'o wi.

2 Pune' sibalaj catnumic, chak'ila' ri a wi'jinic.

3 Mäbe awanima' che qui tijic ri je'licalaj tak jastak, we c'u ne xa cätajin catusubu.

Wukub (7)

4 Macoj a chuk'ab rech catux k'inom matoc il che u rikic wa'.

5 We kas utz rilic cabano cawil c'u na chi man e c'o ta k'inomal; ruc' aninakil querapinic quebec, e jacha' ri cot, je ta ne ri xa queq'uiy qui xic'.

Wajxakib (8)

6 Mat t'uyi' pa ri u mexa jun xu'y, o marayij ri je'licalaj tak jastak ri cutijo,
7 quejunamataj c'u ruc' jun wi'aj pa ri a kul: ri are' catrulaj che wa'im xukuje' che uq'uianic, man c'u ruc' ta ronojel ranima' cubij;
8 c'äte c'u caxawaj na ri xatijo man c'o ta c'u xequipatanij chawe ri ch'uch'ujalaj tak a tzij.

Belejeb (9)

9 Mat ch'aw pa u xiquin ri man c'o ta u no'j, xa c'u cutze'j na qui wäch ri e aj no'jalaj tak a tzij.

Lajuj (10)

10 Maq'uex qui c'olbal ri ojer tak c'ulbat, mawi matoc pa ri culew ri minorib,

11 porque o seu Vingador é forte e lhes pleiteará a causa contra ti.

12 Aplica o coração ao ensino e os ouvidos às palavras do conhecimento.

13 Não retires da criança a disciplina, pois, se a fustigares com a vara, não morrerá.
14 Tu a fustigarás com a vara e livrarás a sua alma do inferno.

15 Filho meu, se o teu coração for sábio, alegrar-se-á também o meu;
16 exultará o meu íntimo, quando os teus lábios falarem coisas retas.

17 Não tenha o teu coração inveja dos pecadores; antes, no temor do SENHOR perseverarás todo dia.
18 Porque deveras haverá bom futuro; não será frustrada a tua esperança.

19 Ouve, filho meu, e sê sábio; guia retamente no caminho o teu coração.
20 Não estejas entre os bebedores de vinho nem entre os comilões de carne.

21 Porque o beberrão e o comilão caem em pobreza; e a sonolência vestirá de trapos o homem.

22 Ouve a teu pai, que te gerou, e não desprezes a tua mãe, quando vier a envelhecer.

11porque su Redentor es fuerte; El defenderá su causa contra ti.

12Aplica tu corazón a la instrucción y tus oídos a las palabras del conocimiento.

13No escatimes la disciplina del niño; aunque lo castigues con vara, no morirá.
14Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol.

15Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi corazón también se me alegrará;
16y se regocijarán mis entrañas cuando tus labios hablen lo que es recto.

17No envidie tu corazón a los pecadores, antes vive siempre en el temor del Señor;
18porque ciertamente hay un futuro, y tu esperanza no será cortada.

19Escucha, hijo mío, y sé sabio, y dirige tu corazón por el buen camino.
20No estés con los bebedores de vino, ni con los comilones de carne,

21porque el borracho y el glotón se empobrecerán, y la somnolencia se vestirá de harapos.

22Escucha a tu padre, que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando envejezca.

11ellos cuentan con un poderoso defensor, que saldrá en su defensa y contra ti.

12Abre tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras del saber.

13No dejes de corregir al joven, que no va a morirse si lo castigas con vara.
14Al contrario, castígalo con vara y lo librarás de caer en el sepulcro.

15Hijo mío, si en tu corazón eres sabio, eso alegrará también mi corazón.
16En mi interior sentiré gran alegría cuando con tus labios digas lo que es justo.

17No abrigues en ti envidia por los pecadores, sino manténte siempre en el temor del Señor.
18Lo cierto es que hay un futuro, y tu esperanza no se verá frustrada.

19Hijo mío, escúchame y adquiere sabiduría. Deja que tu corazón enderece el rumbo.
20No te juntes con los que se hartan de vino ni con los que se atiborran de carne,

21porque unos y otros se quedarán pobres, y por indolentes acabarán cubiertos de harapos.

22Escucha al padre que te dio la vida, y no menosprecies a tu anciana madre.

11rumal rech chi c'o jun cuinelalaj to'l quech ri quel ulok chawij che qui to'ic.

Julajuj (11)

12Chacojo' ri a chomanic xukuje' ri e a xiquin che ri tijonic xukuje' chque tak ri etamanic.

Cablajuj (12)

13Mak'il awib che u pixbexic ri c'ojol, quieb oxib rapubal man cäcämisax ta cumal;

14we c'u capixbej cawesaj na pa u k'ab ri cämical.

Oxlajuj (13)

15Aretak charik ri no'j, nu c'ojol, man c'o ta chi c'u na jun ri sibalaj ta utz ta na rech chnuwäch in,
16quinna' na jun nimalaj quicotemal aretak quinto chi cattzijonic jacha' ri takalic.

Cajlajuj (14)

17Mebaquiäk rayij ri ajmaquib; xane, are amak'el nim chawila' wi ri Ajawaxel.
18Utz c'u catel na are c'u ri eyebal a c'u'x mawi jubik' cäsachisax na u wäch.

Olajuj (15)

19Kas chatoc il, nu c'ojol, chatetaman c'ut; chatzucuj u takexic ri utzalaj be.
20Mebawächilaj ri k'abarelab mawi ri sibalaj e ajwi'lab.
21Ri k'abarelab xukuje' ri e ajwi'lab cäsach qui wäch pa ri mebayil, e are' c'ut ri sak'orib k'e'l tak atz'iak caquicojo'.

Waklajuj (16)

22Chatoc il che ri a tat ri xatalc'ualanic mawetzelaj u wäch ri a nan aretak nim winak chic.

23 Compra a verdade e não a vendas; compra a sabedoria, a instrução e o entendimento.

24 Grandemente se regozijará o pai do justo, e quem gerar a um sábio nele se alegrará.
25 Alegrem-se teu pai e tua mãe, e regozije-se a que te deu à luz.

26 Dá-me, filho meu, o teu coração, e os teus olhos se agradem dos meus caminhos.
27 Pois cova profunda é a prostituta, poço estreito, a alheia.
28 Ela, como salteador, se põe a espreitar e multiplica entre os homens os infiéis.

29 Para quem são os ais? Para quem, os pesares? Para quem, as rixas? Para quem, as queixas? Para quem, as feridas sem causa? E para quem, os olhos vermelhos?
30 Para os que se demoram em beber vinho, para os que andam buscando bebida misturada.
31 Não olhes para o vinho, quando se mostra vermelho, quando resplandece no copo e se escoa suavemente.
32 Pois ao cabo morderá como a cobra e picará como o basilisco.

33 Os teus olhos verão coisas esquisitas, e o teu coração falará perversidades.

34 Serás como o que se deita no meio do mar e como o que se deita no alto do mastro
35 e dirás: Espancaram-me, e não me doeu; bateram-me, e não o senti; quando despertarei? Então, tornarei a beber.

23Compra la verdad y no la vendas, adquiere sabiduría, instrucción e inteligencia.

24El padre del justo se regocijará en gran manera, y el que engendra un sabio se alegrará en él.
25Alégrense tu padre y tu madre, y regocíjese la que te dio a luz.

26Dame, hijo mío, tu corazón, y que tus ojos se deleiten en mis caminos.
27Porque fosa profunda es la ramera, y pozo angosto es la mujer desconocida.
28Ciertamente como ladrón acecha, y multiplica los infieles entre los hombres.

29¿De quién son los ayes? ¿De quién las tristezas? ¿De quién las contiendas? ¿De quién las quejas? ¿De quién las heridas sin causa? ¿De quién los ojos enrojecidos?
30De los que se demoran mucho con el vino, de los que van en busca de vinos mezclados.
31No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece en la copa; entra suavemente,
32 pero al final como serpiente muerde, y como víbora pica.

33Tus ojos verán cosas extrañas, y tu corazón proferirá perversidades.

34Y serás como el que se acuesta en medio del mar, o como el que se acuesta en lo alto de un mástil.
35 Y dirás: me hirieron, pero no me dolió; me golpearon, pero no lo sentí. Cuando despierte, volveré a buscar más.

23La verdad y la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia, son algo que debes comprar y nunca vender.
24El padre del justo siente gran alegría; el que engendra un hijo sabio se regocija.
25¡Haz que tu padre y tu madre se alegren! ¡Haz que se regocije la madre que te dio a luz!

26Hijo mío, entrégame tu corazón, y no apartes la mirada de mis caminos.
27Porque la ramera es un abismo profundo; la mujer ajena es un pozo estrecho.
28Siempre está al acecho, como los ladrones, y hace que el pecado aumente entre los hombres.

29¿Quién se queja? ¿Quién se duele? ¿Quién se ve envuelto en pleitos? ¿Quién sufre? ¿Quién es herido sin razón? ¿Quién anda con los ojos morados?

30¡El que se pasa el tiempo tomando vino! ¡El que anda en busca de bebidas mezcladas!
31No dejes que te atraiga lo rojo del vino; ¡que no te deslumbre su brillo en la copa! Suavemente se desliza por la garganta,
32pero al final muerde como serpiente; ¡causa más dolor que una víbora!

33Hará que tus ojos vean cosas extrañas, y que tu corazón diga cosas perversas.

34Creerás estar dormido en medio del mar, o acostado en la punta del palo mayor,
35y dirás: «Estoy herido, pero no me duele; estoy molido, pero no lo siento. ¿Cuándo voy a despertar, para ir por más?"

23Chalok'o' ri kastzij, ri no'j, ri tijonic xukuje' ri ch'obonic, ¡mebac'ayij c'ut!

24Ri u tat ri utzalaj c'ojolaxel ajno'j c'ut c'o rumal sibalaj cäquicotic xukuje' cunimarisaj u k'ij;
25¡chabana' ba', chi ri a tat xukuje' ri a nan, sibalaj utz chquina' quib xukuje' nimak c'u qui k'ij!

Wuklajuj (17)

26Chaya' ri awanima' chwe, nu c'ojol, kas chebawila' c'ut cuc' utzalaj tak a bak'wäch ri quinbano;
27are' c'u ri ixok ri man aweta'm ta u wäch, ri re nim ch'utin, xak junam ruc' jun c'ua' naj u pam titz' cut;
28cäc'ac'alebenic, jacha' cuban jun eläk'om, cuban c'ut chi e q'ui ri achijab cäsach qui wäch rumal.

Wajxaklajuj (18)

29¿Jachin ri curik c'ax? ¿Jachin ri cäch'ach'atic? ¿Jachin ri xak cäch'ojinic xukuje' xak cok'ic? ¿Jachin ri xak cäsoc chi jeri'? ¿Jachin ri man kas ta caca'y chic?
30Ri man cutanaba' ta jubik' u tijic ri u wa'l uva cutakej c'u qui banic c'ac' tak k'abaribal.
31Maya' a wäch che ri u wa'l uva. ¡Ri cäquiäkaric ri sibalaj c'u cäjuluw chupam ri kumubal! ¡Xak c'u cacalalic cäkaj bic!
32Are c'u ri u q'uisbalil xak junam ruc' jun cumätz ri cacatzanic cuya' c'u k'oxomal.
33Cuban c'u chawe chi quebawil jalan tak jastak, quepaki' c'u chomanic pa a jolom, quebatzijoj c'ut ch'ujilal;
34cuban na chawe chi cana' awib chi at c'o pa u niq'uiajil ri plo, chi at k'oyol puwi' ri nimalaj che'.

35Cabij c'u na: "Xinch'ayic, man xinna' ta c'ut; xinrapuxic, man xinnabej ta c'ut; xuwi ta c'u ne

Provérbios 24

1 Não tenhas inveja dos homens malignos, nem queiras estar com eles,
2 porque o seu coração maquina violência, e os seus lábios falam para o mal.

3 Com a sabedoria edifica-se a casa, e com a inteligência ela se firma;
4 pelo conhecimento se encherão as câmaras de toda sorte de bens, preciosos e deleitáveis.

5 Mais poder tem o sábio do que o forte, e o homem de conhecimento, mais do que o robusto.

6 Com medidas de prudência farás a guerra; na multidão de conselheiros está a vitória.

7 A sabedoria é alta demais para o insensato; no juízo, a sua boca não terá palavra.

8 Ao que cuida em fazer o mal, mestre de intrigas lhe chamarão.
9 Os desígnios do insensato são pecado, e o escarnecedor é abominável aos homens.

10 Se te mostras fraco no dia da angústia, a tua força é pequena.

11 Livra os que estão sendo levados para a morte e salva os que cambaleiam indo para serem mortos.

Proverbios 24

1No tengas envidia de los malvados, ni desees estar con ellos;
2porque su corazón trama violencia, y sus labios hablan de hacer mal.

3Con sabiduría se edifica una casa, y con prudencia se afianza;
4con conocimiento se llenan las cámaras de todo bien preciado y deseable.

5El hombre sabio es fuerte, y el hombre de conocimiento aumenta su poder.

6Porque con dirección sabia harás la guerra, y en la abundancia de consejeros está la victoria.

7Muy alta está la sabiduría para el necio, en la puerta no abre su boca.

8Al que planea hacer el mal, lo llamarán intrigante.

9El tramar necedad es pecado, y el escarnecedor es abominación a los hombres.

10Si eres débil en día de angustia, tu fuerza es limitada.

11Libra a los que son llevados a la muerte, y retén a los que van con pasos vacilantes a la matanza.

Proverbios 24

1No sientas envidia por los malvados ni busques estar en su compañía,
2porque en su corazón sólo piensan en robar y sus labios sólo hablan de cosas perversas.

3La casa se edifica con sabiduría y se afirma con inteligencia.
4Sus alcobas se llenan con buen juicio, y con todo bien preciado y agradable.

5Es mejor ser sabio que ser fuerte; es mejor tener ciencia que mucha fuerza.

6Porque la guerra se hace con buenos planes, y la victoria se obtiene con muchos consejos.

7Para el necio, la sabiduría resulta inalcanzable; entre los consejeros, no abre la boca.

8Al que sólo piensa en hacer el mal se le llama conspirador.

9Los pensamientos del necio son pecado; todo el mundo aborrece a los burlones.

10Si en momentos difíciles te rindes, muy limitada es la fuerza que tienes.

11Libera a los que marchan a la muerte; salva a los que están por ser ejecutados.

chinc'astajic quinbe na che u tzucuxic chic niq'uiaj u wa'l uva."

E C'ambal tak Tzij 24

Belejlajuj (19)

1Matitat mana' chquij ri banal tak etzelal mawi marayij cachilaxic,
2xuwi c'u cäquichomaj u banic tokinic, man c'o ta chi c'u jas cäquitzijoj xuwi ri u banic etzelal.

Juwinak (20)

3Ruc' no'j cäwoc ri ja, ruc' c'u c'oxomanic quecoj ri e u tac'alibal;
4ruc' c'ut etamanic quenoj tak ri ja chque jastak ri pakal cajil xukuje' rayibal qui wäch.

Juwinak jun (21)

5Are c'o na quechebex che jun winak ajno'j chuwäch jun winak ri c'o u chuk'ab; are c'o na u patan ri etamanic chuwäch ri cuinem,
6ri ch'o'j utz u chomaxic cäbanic are c'u ri ch'äcanic cumal ri e q'ui ya'l tak no'j.

Juwinak quieb (22)

7Ri man c'o ta u no'j man reta'm taj jas cubij chuwäch ri k'atal tzij, are c'u ri no'j naj c'o wi che.

Juwinak oxib (23)

8Jachin ri xuwi cuchomaj u banic pewinakchi' cuch'äc ri cäbix che chi xak quieb u pam.
9Ri u chomanic ri banal etzelal are' ri macunic; ¡man c'o ta jachin cäcoch'ow ri banal nimal!

Juwinak quiejeb (24)

10We cäqueblaj a c'u'x aretak at c'o pa tak latz' man e q'ui taj ri a chuk'ab e c'olic.

Juwinak job (25)

11Cheto'tajisaj la ri e c'okotajinak che cämical; chebesaj la pa ri c'ax ri cämisaxic quij.

12 Se disseres: Não o soubemos, não o perceberá aquele que pesa os corações? Não o saberá aquele que atenta para a tua alma? E não pagará ele ao homem segundo as suas obras?

13 Filho meu, saboreia o mel, porque é saudável, e o favo, porque é doce ao teu paladar.

14 Então, sabe que assim é a sabedoria para a tua alma; se a achares, haverá bom futuro, e não será frustrada a tua esperança.

15 Não te ponhas de emboscada, ó perverso, contra a habitação do justo, nem assoles o lugar do seu repouso,

16 porque sete vezes cairá o justo e se levantará; mas os perversos são derribados pela calamidade.

17 Quando cair o teu inimigo, não te alegres, e não se regozije o teu coração quando ele tropeçar;

18 para que o SENHOR não veja isso, e lhe desagrade, e desvie dele a sua ira.

19 Não te aflijas por causa dos malfeitores, nem tenhas inveja dos perversos,

20 porque o maligno não terá bom futuro, e a lâmpada dos perversos se apagará.

21 Teme ao SENHOR, filho meu, e ao rei e não te associes com os revoltosos.

12 Si dices: Mira, no sabíamos esto. ¿No lo tiene en cuenta el que sondea los corazones? ¿No lo sabe el que guarda tu alma? ¿No dará a cada hombre según su obra?

13 Come miel, hijo mío, porque es buena; sí, la miel del panal es dulce a tu paladar.

14 Sabe que así es la sabiduría para tu alma; si la hallas, entonces habrá un futuro, y tu esperanza no será cortada.

15 No aceches, oh impío, la morada del justo, no destruyas su lugar de descanso;

16 porque el justo cae siete veces; y vuelve a levantarse, pero los impíos caerán en la desgracia.

17 No te regocijes cuando caiga tu enemigo, y no se alegre tu corazón cuando tropiece;

18 no sea que el Señor lo vea y le desagrade, y aparte de él su ira.

19 No te impacientes a causa de los malhechores, ni tengas envidia de los impíos,

20 porque no habrá futuro para el malo. La lámpara de los impíos será apagada.

21 Hijo mío, teme al Señor y al rey, no te asocies con los que son inestables;

12 Tal vez digas: «Esto no lo sabíamos»; pero lo sabe el que pesa los corazones, lo sabe el que observa lo que haces, el que da a cada uno lo que merecen sus obras.

13 Hijo mío, prueba la miel, que es buena; ¡dulce al paladar es la miel del panal!

14 Así de dulce te será la sabiduría. Si la encuentras tendrás tu recompensa, y al final tu esperanza no se verá frustrada.

15 Tú, malvado, no aceches la tienda del justo ni saquees el lugar donde habita,

16 porque tal vez caiga el justo siete veces, pero otras tantas volverá a levantarse; en cambio, los impíos caerán en desgracia.

17 No te alegres cuando caiga tu enemigo; que no se alegre tu corazón cuando él tropiece,

18 no sea que el Señor lo vea, y le desagrade, y deponga su enojo contra él.

19 No te enojes por causa de los malignos ni sientas envidia de los inicuos,

20 porque los malvados no tendrán buen fin; ¡la lámpara de los impíos se apagará!

21 Hijo mío, teme al Señor y al rey. No te juntes con gente rebelde,

12 Pune' käjiquiba' u bixic chi man awetamam taj, ri quenic'on ri c'ulmatajic are' kas quetamam na; kas c'u reta'm na ri catyuxlenic, ri quetojow chquijujunal jas kas ri qui chac.

Juwinak wakib (26)

13 Chatija'; nu c'ojol, ri qui'alaj juyubal räx cab ri c'o chupam ri akaj; chana' ri u je'lical.

14 Je qui qui'al wa' cana' na ri no'j xukuje' ri etamanic; we quebariko, cärik na jun utzalaj q'uisbal tak a k'ij, xukuje' c'u ri aweyebal c'u'x mawi jubik' cäsach na u wäch.

Juwinak wukub (27)

15 Mebaban itzel tak chomanic che jun winak tz'akatisanel pa ronojel mawi matijtobej u yojixic ri ja ri c'o wi,

16 pune' c'u wukub mul catzakic, wukub mul cawalij chi na; are' c'u ri e banal tak etzelal quebik'taj na pa ri quiäkasakil.

Juwinak wajxakib (28)

17 Matquicotic mawi mebaban nimak'ij qui mac ri chak'inic xukuje' tak ri u tzakic ri u banom u c'ulel chawe,

18 ri Ajawaxel man cäkaj ta c'u wa' chuwäch ri rilic, cutas c'u na rib ri royowal chrij.

Juwinak belejeb (29)

19 Mäpe awoyowal qui mac quech ri banal tak etzelal mawi matitat mana' chquij ri itzel tak winak,

20 rumal rech chi ri banal etzelal man utz ta cutaklebej na: ri banal etzelal cayubquen na jacha' jun chäj.

Juwinak lajuj (30)

21 Nim ba' chawila' wi ri Dios, xukuje' ri ajawinel nu c'ojol; mebawachilaj tak ri e c'ulel,

22 Porque de repente levantará a sua perdição, e a ruína que virá daqueles dois, quem a conhecerá?

Mais alguns provérbios dos sábios

23 São também estes provérbios dos sábios. Parcialidade no julgar não é bom.

24 O que disser ao perverso: Tu és justo; pelo povo será maldito e detestado pelas nações.

25 Mas os que o repreenderem se acharão bem, e sobre eles virão grandes bênçãos.

26 Como beijo nos lábios, é a resposta com palavras retas.

27 Cuida dos teus negócios lá fora, apronta a lavoura no campo e, depois, edifica a tua casa.

28 Não sejas testemunha sem causa contra o teu próximo, nem o enganes com os teus lábios.

29 Não digas: Como ele me fez a mim, assim lhe farei a ele; pagarei a cada um segundo a sua obra.

30 Passei pelo campo do preguiçoso e junto à vinha do homem falto de entendimento;

31 eis que tudo estava cheio de espinhos, a sua superfície, coberta de urtigas, e o seu muro de pedra, em ruínas.

32 Tendo-o visto, considerei; vi e recebi a instrução.

33 Um pouco para dormir, um pouco para tosquenejar, um pouco para encruzar os braços em repouso,

22porque de repente se levantará su desgracia, y la destrucción que vendrá de ambos, ¿quién la sabe?

23También estos son dichos de los sabios: Hacer acepción de personas en el juicio no es bueno.

24Al que dice al impío: Justo eres, lo maldecirán los pueblos, lo aborrecerán las naciones;

25mas los que lo reprenden tendrán felicidad, y sobre ellos vendrá abundante bendición.

26Besa los labios el que da una respuesta correcta.

27Ordena tus labores de fuera, y tenlas listas para ti en el campo; y después edifica tu casa.

28No seas, sin causa, testigo contra tu prójimo, y no engañes con tus labios.

29No digas: Como él me ha hecho, así le haré; pagaré al hombre según su obra.

30He pasado junto al campo del perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento,

31y he aquí, estaba todo lleno de cardos, su superficie cubierta de ortigas, y su cerca de piedras, derribada.

32Cuando lo vi, reflexioné sobre ello; miré, y recibí instrucción.

33Un poco de dormir, un poco de dormitar, un poco de cruzar las manos para descansar,

22porque de pronto pueden ser castigados, ¡y quién sabe qué clase de castigo ellos dos pueden enviar sobre los rebeldes!

Otros dichos

23Éstos son también dichos de los sabios: No está bien discriminar a nadie en el juicio.

24Al que llama justo al malvado, los pueblos lo maldicen y lo odian las naciones;

25pero quienes lo reprenden serán felices, y sobre ellos viene gran bendición.

26Dar una buena respuesta es como dar un beso en los labios.

27Comienza por preparar tus campos y por disponerte para la siembra, y después de eso construye tu casa.

28No des falso testimonio contra tu prójimo, ni prodigues lisonjas con tus labios.

29No digas: «Le haré lo que él me hizo. Le daré a ese hombre lo que se merece.»

30Pasé junto al campo del perezoso, junto a la viña del falto de entendimiento,

31y vi espinos por todas partes; las ortigas cubrían toda la superficie y la cerca de piedras estaba por los suelos.

32Miré esto, y lo guardé en mi memoria; lo vi, y aprendí una lección.

33Un poco de dormir, un poco de soñar, un poco de cruzarse de brazos para descansar.

22rumal rech chi man c'o ta cäquinabej aretak cäpe ri yojyobic paquiwi', man c'o ta c'u jun reta'm ri c'äjisabal wächaj ri cacuin ri Dios che u ya'ic xukuje' ri ajawinel.

Niq'uiaj qui tijonic chic ri ajno'jab

23Xukuje' wa' e qui tijonic ri ajno'jab: Man utz taj chi pa ri k'atbal tzij c'o jachin quesax u q'uixbal.

24Jachin ri cuk'alajisaj chi man c'o ta u mac ri ajchak'mac. Cac'okox cumal tak ri tinimit xukuje' quetzelax u wäch cumal tak ri nimak tak tinimit;

25e jachin tak c'ut ri quec'äjisan u wäch utz caquitaklebej na, e are' c'u ri winak caquich'uk cuc' tak tewichibal.

26Ri quebuya' jicomalaj tak u tzelexic qui wäch ri tzij, je ta ne ri cuya' jun tz'umanic chque ri chi'aj.

27Chebacolomaj ri e a c'ay ri e a ch'äcoj pa ri be chebatz'akatisaj qui banic tak ri e a chac pa ri juyub c'äte ri' cuya' cayac ri awachoch.

28We man c'o rumal, maya' k'alajisanic chrij ri awajil a tz'akat mawi majiquiba' qui bixic ri man e kas ta tzij.

29Mawi jubik' machomaj u ya'ic rajil c'axelal, caban ta c'u che ri jun chic junam jas ri xuban chawe.

30Xinoc'ow chupam ri rulew ri sak'or xukuje' xinoc'ow chupam ri u ticbal uva ri man c'o ta u tzantzak'or:

31are c'u ri xinwilo, jun ulew nojinak chque q'uix, yojyobinak ri u tapia re abaj.

32Aretak xinwil wa' xintz'ibaj chupam ri nu chomabal; xinwilo xinwetamaj c'ut we tijonic ri'.

33Catwar jubik', catyuxc'at chi jubik', quebak'aluj ri quieb a k'ab che waram,

34 assim sobrevirá a tua pobreza como um ladrão, e a tua necessidade, como um homem armado.

Provérbios 25

Símiles e lições morais

1 São também estes provérbios de Salomão, os quais transcreveram os homens de Ezequias, rei de Judá.

2 A glória de Deus é encobrir as coisas, mas a glória dos reis é esquadrinhá-las.

3 Como a altura dos céus e a profundeza da terra, assim o coração dos reis é insondável.

4 Tira da prata a escória, e sairá vaso para o ourives;

5 tira o perverso da presença do rei, e o seu trono se firmará na justiça.

6 Não te glories na presença do rei, nem te ponhas no meio dos grandes;

7 porque melhor é que te digam: Sobe para aqui!, do que seres humilhado diante do príncipe. A respeito do que os teus olhos viram,

8 não te apresses a litigar, pois, ao fim, que farás, quando o teu próximo te puser em apuros?

9 Pleiteia a tua causa diretamente com o teu próximo e não descubras o segredo de outrem;

10 para que não te vitupere aquele que te ouvir, e não se te apegue a tua infâmia.

34y llegará tu pobreza como ladrón, y tu necesidad como hombre armado.

Proverbios 25

Comparaciones y lecciones morales

1También estos son proverbios de Salomón, que transcribieron los hombres de Ezequías, rey de Judá:

2Es gloria de Dios encubrir una cosa, pero la gloria de los reyes es investigar un asunto.

3 Como la altura de los cielos y la profundidad de la tierra, así es el corazón de los reyes, inescrutable.

4Quita la escoria de la plata, y saldrá un vaso para el orfebre;

5quita al malo de delante del rey, y su trono se afianzará en la justicia.

6No hagas ostentación ante el rey, y no te pongas en el lugar de los grandes;

7porque es mejor que te digan: Sube acá, a que te humillen delante del príncipe a quien tus ojos han visto.

8No te apresures a litigar; pues ¿qué harás al final, cuando tu prójimo te avergüence?

9Discute tu caso con tu prójimo y no descubras el secreto de otro,

10no sea que te reproche el que lo oiga y tu mala fama no se acabe.

34Así vendrán tu necesidad y tu pobreza: como un vago, como un mercenario.

Proverbios 25

Ejemplos prácticos de conducta

1Éstos son también proverbios de Salomón, copiados por escribas de Ezequías, rey de Judá:

2Encubrir un asunto es honroso para Dios; descubrirlo, es honroso para el rey.

3No hay manera de investigar lo que hay en las alturas de los cielos, ni lo que hay en las profundidades de la tierra, ni lo que hay en el corazón de los reyes.

4Limpia la plata de la escoria, y el fundidor sacará de ella una alhaja.

5Aparta al impío de la presencia del rey, y su trono se afirmará en justicia.

6No te alabes en presencia del rey ni ocupes un lugar entre gente importante.

7Es mejor que se te invite a subir, y no ser humillado en presencia del príncipe. Lo que veas con tus propios ojos

8no lo pongas enseguida en disputa, no sea que al final no sepas qué hacer, y tu prójimo acabe por ponerte en vergüenza.

9Defiende tu caso ante tu compañero, y no reveles a nadie el secreto;

10no sea que alguien te oiga y te deshonre, y ya no puedas reparar tu mala fama.

34ri mebayil cäpe na catkaj c'u na pa u k'ab jacha' cuban jun wacatel ruc'am ri u ch'ojibal.

E C'ambal tak Tzij 25

Ucab k'at ri niq'uiaj u tijonic chic ri Salomon

1Xukuje' wa' e u tijonic tak ri Salomon ri xek'axex cumal winak ri e c'o che u patanixic ri Ezequiy rajawinel ri Juda:

2U juluwem ri Dios wa' chi e c'o rawatalic, yabal c'u qui k'ij ri ajawinelab qui ch'obic wa' aretak quecuin che qui ch'obic.

3Ri u chicajil ri caj, ri u najil u pam ri ulew xukuje' ri qui chomanic tak ri ajawinelab man e ya'tal ta qui ch'obic wa'.

4Chebatasa' ri tz'ilol che ri sak puak, ri ch'ayal sak puak cuban c'u na jun kumubal;

5chatasa' chquixo'l ri pataninel tak rech ri ajawinel ri banal etzelal, cäjeki' c'u na ri u tem re ajawibal pa ri suq'uil.

6Maban awib chi nim a banic chuwäch ri ajawinel, mawi mamajij ri qui c'olbal ri winak ri nimak qui banic;

7are' nim na u banic chi catulax che pakalem chi' catmach'irisax chquiwäch ri nimak tak tatayib. Ri cawil cuc' ri e a bak'wäch:

8mebac'am bic pa tak ri k'atbal tzij, we ne c'o chic jun k'alajisanel ri cäcuinic cubij chi man kastzij taj ri cabij chuq'uisbalil c'ut man cach'ob ta chic jas cabano.

9Chato' awib pa u k'ab ri cattzujunic mawesaj c'u u tzijol ri awatal rumal ri a jil a tz'akat.

10We c'u ne c'o jachin cattowic catuya' c'u pa q'uixbal, are c'u ri yok'bal ri cacanaj chawij man c'o ta a to'tajic chupam.

11 Como maçãs de ouro em salvas de prata, assim é a palavra dita a seu tempo.

12 Como pendentes e jóias de ouro puro, assim é o sábio repreensor para o ouvido atento.

13 Como o frescor de neve no tempo da ceifa, assim é o mensageiro fiel para com os que o enviam, porque refrigera a alma dos seus senhores.

14 Como nuvens e ventos que não trazem chuva, assim é o homem que se gaba de dádivas que não fez.

15 A longanimidade persuade o príncipe, e a língua branda esmaga ossos.

16 Achaste mel? Come apenas o que te basta, para que não te fartes dele e venhas a vomitá-lo.

17 Não sejas freqüente na casa do teu próximo, para que não se enfade de ti e te aborreça.

18 Maça, espada e flecha aguda é o homem que levanta falso testemunho contra o seu próximo.

19 Como dente quebrado e pé sem firmeza, assim é a confiança no desleal, no tempo da angústia.

20 Como quem se despe num dia de frio e como vinagre sobre feridas, assim é o que entoa canções junto ao coração aflito.
21 Se o que te aborrece tiver fome, dá-lhe pão para comer; se tiver sede, dá-lhe água para beber,
22 porque assim amontoarás brasas vivas sobre a sua cabeça, e o SENHOR te retribuirá.

11 Como manzanas de oro en engastes de plata es la palabra dicha a su tiempo.

12 Como pendiente de oro y adorno de oro fino es el sabio que reprende al oído atento.

13Como frescura de nieve en tiempo de la siega es el mensajero fiel para los que lo envían, porque refresca el alma de sus señores.

14 Como las nubes y el viento sin lluvia es el hombre que se jacta falsamente de sus dones.

15Con la mucha paciencia se persuade al príncipe, y la lengua suave quebranta los huesos.

16¿Has hallado miel? Come solo lo que necesites, no sea que te hartes y la vomites.

17No frecuente tu pie la casa de tu vecino, no sea que él se hastíe de ti y te aborrezca.

18 Como maza y espada y aguda saeta es el hombre que levanta falso testimonio contra su prójimo.

19 Como diente malo y pie que resbala es la confianza en el hombre pérfido en tiempo de angustia.

20 Como el que se quita la ropa en día de frío, o como el vinagre sobre la lejía, es el que canta canciones a un corazón afligido.
21Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer pan, y si tiene sed, dale de beber agua;
22porque así amontonarás brasas sobre su cabeza, y el Señor te recompensará.

11Manzana de oro con adornos de plata: ¡eso es la palabra dicha cuando conviene!

12Zarcillo de oro, alhaja de oro fino: ¡eso es la reprensión sabia en los oídos atentos!

13Fresca nieve en un día caluroso: ¡eso es el mensajero fiel para quien lo envía! A su amo le infunde paz y energía.

14Un ventarrón, una nube sin lluvia: ¡eso es quien presume de ser generoso!

15La mucha paciencia aplaca al príncipe; la lengua afable quiebra los huesos más duros.

16Si encuentras miel, come sin hartarte: no sea que te hastíes y la vomites.

17Aleja tus pasos de la casa del vecino, no sea que, harto de ti, acabe por odiarte.

18Martillo, cuchillo, aguda saeta: ¡eso es quien atestigua en falso contra su prójimo!

19Como tener un diente roto, o zafarse un pie, así es confiar en un pillo en tiempos de angustia.

20Cantar canciones al corazón afligido es como desnudarse en tiempo de frío o como echar vinagre en una herida abierta.
21Si el que te odia tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber.
22Así harás que se avergüence de su conducta, y el Señor habrá de recompensarte.

11Jun tzij pa ri jok'otaj ri rajawaxic xak junam ruc' jun mansa'n re k'an puak ri nac'om chupam sak puak.
12Jacha' jun mulk'ab xukuje' jun chachal re k'an puak ri coc' na, are je cuban wa' ri aj no'jalaj k'iloj ib che ri reta'm u c'amowaxic.
13Ri jicalaj tako'n che ri cätakow bic xak junam ruc' ri tew ri cajorjobisan pa ri k'ij aretak c'o k'ak', cuya' c'u chajin anima' che ri rajaw.
14E sutz' xukuje' ri quiakik' man c'o ta c'u jäb, jewa' ri ri winak ri cubij rib chi yanel man c'o ta c'u ri ya'tal ta rumal.
15Ri coch'onic cukasaj ri oyowal; ri ch'uch'ujalaj tak tzij cäquipaxij ri c'ulelanic.
16We cärik juyubal räx cab, chatija' ri takalic ri catijo'; we c'u ne rumal roc'owisaxic u wi' ri catijo catxawic.
17We casolij ri awachil, xak amak'el mabano, mäq'uistaj c'u ne u c'u'x chawe itzel ta chi c'u ne catrilo.
18Wi't, ch'ich' re ch'o'j, ch'ab ri tz'imaj u wi', ¡are jewa' ri cuya' jalum k'alajisanic chrij ri rachil ri junam u wäch ruc'!
19U jiquibaxic c'uxaj chrij jun jachanel quieb u wäch pa tak ri jok'otaj re c'axc'olil xak junam ri' ruc' ri binem ruc' jun a'aj k'ajinak, o wa'im ruc' jun wareaj ri snoc'.
20Qui bixoxic bix che jun anima'aj ri ch'ibatajinak xak junam ri' ruc' ri u q'uiakic ch'am chuwäch ri ch'a'c, o ri u k'olixic ri atz'iak pa ri k'ijol rech tew.
21We ri a c'ulel canumic, chaya' ri cutijo; we c'u ne cachak'ij u chi' chaya' ri caruq'uiaj;
22jeri' caban na chi cäk'ak'an ri u palaj che q'uixbal, ri Ajawaxel c'ut cätojow na chawe.

23 O vento norte traz chuva, e a língua fingida, o rosto irado.

24 Melhor é morar no canto do eirado do que junto com a mulher rixosa na mesma casa.

25 Como água fria para o sedento, tais são as boas-novas vindas de um país remoto.

26 Como fonte que foi turvada e manancial corrupto, assim é o justo que cede ao perverso.

27 Comer muito mel não é bom; assim, procurar a própria honra não é honra.

28 Como cidade derribada, que não tem muros, assim é o homem que não tem domínio próprio.

Provérbios 26

1 Como a neve no verão e como a chuva na ceifa, assim, a honra não convém ao insensato.

2 Como o pássaro que foge, como a andorinha no seu vôo, assim, a maldição sem causa não se cumpre.

3 O açoite é para o cavalo, o freio, para o jumento, e a vara, para as costas dos insensatos.

4 Não respondas ao insensato segundo a sua estultícia, para que não te faças semelhante a ele.

5 Ao insensato responde segundo a sua estultícia, para que não seja ele sábio aos seus próprios olhos.

6 Os pés corta e o dano sofre quem manda mensagens por intermédio do insensato.

23 El viento del norte trae la lluvia, y la lengua murmuradora, el semblante airado.

24 Mejor es vivir en un rincón del terrado que en una casa con mujer rencillosa.

25 Como agua fría para el alma sedienta, así son las buenas nuevas de una tierra lejana.

26 Como manantial hollado y pozo contaminado es el justo que cede ante el impío.

27 No es bueno comer mucha miel, ni el buscar la propia gloria es gloria.

28 Como ciudad invadida y sin murallas es el hombre que no domina su espíritu.

Proverbios 26

1 Como nieve en el verano y como lluvia en la siega, así la honra no es apropiada para el necio.

2 Como el gorrión en su vagar y la golondrina en su vuelo así la maldición no viene sin causa.

3 El látigo es para el caballo, la brida para el asno, y la vara para la espalda de los necios.

4 No respondas al necio de acuerdo con su necedad, para que no seas tú también como él.

5 Responde al necio según su necedad, para que no sea sabio ante sus propios ojos.

6 Se corta los pies y bebe violencia el que envía recado por mano de necio.

23 Los vientos del norte atraen las lluvias, las malas caras atraen las difamaciones.

24 Es mejor vivir en un rincón del techo que convivir con una mujer pendenciera.

25 Las buenas noticias llegadas de lejos son como agua fría para la garganta sedienta.

26 Fuente de agua turbia, manantial corrompido: ¡eso es el justo que se rinde ante el impío!

27 No conviene comer mucha miel, ni tampoco procurar la propia gloria.

28 Ciudad en ruinas, sin muralla protectora: ¡eso es el hombre que no frena sus impulsos!

Proverbios 26

1 No conviene la nieve en el verano, ni la lluvia en el tiempo de la siega, ni colmar de honores al necio.

2 Gorrión sin rumbo, golondrina que revolotea: ¡eso es la maldición sin causa, pues nunca llega!

3 Para el caballo, el látigo; para el asno, el freno; para la espalda del necio, la vara.

4 Nunca respondas al necio con necedades, para que no resultes ser otro necio.

5 Responde al necio conforme a su necedad, para que no se crea demasiado sabio.

6 Recurrir a un necio como mensajero es lo mismo que amputarse los pies; ¡es arriesgarse a pasar un trago amargo!

23 Rumal ri quiakik' aj riquiak'ab elebal k'ij käpe ri jäb, cumal c'ut ri itzel tak ak'aj ri itzel tak palaj.

24 Are utz na ri c'olem chuchi' ri u wi' ri ja, che u q'uexwäch ri c'olem pa jun nimalaj ja ruc' jun ixok ri xuwi ch'o'j cupatanij.

25 Jacha' ri ja' ri käjororic chupam ri chaki'j kulaj ri cachaki'j u chi' jewa' cuban ri qui kajic utzalaj tak tzijol ri petinak pa naj tak ulew.

26 U q'uiyibal ja' xk'olatajinak xukuje' puk'talic are jeri' man c'o ta u mac ri käbirbitic chuwäch ri ajchak'mac.

27 Man utz ta cubano we coc'ow u wi' u tijic juyubal räx cab, xukuje man utz taj cunimarisaj rib jun.

28 Jacha' jun tinimit ri man kasan ta pa nimalaj tapia ri xak tek'elic jeri' ri man reta'm taj catakan taj paquiwi' ri e u rayibal.

E C'ambal tak Tzij 26

Niq'uiaj chic u tijonic ri Salomon

1 Man cätaki' ta ri tew che ri k'alaj mawi ri jäb che ri u yaquic ri u wäch ri ulew. Mawi ri e u ya'ic k'ij che ri man c'o ta u no'j.

2 Jacha' ri tz'unun sachinak o ri xipicar ri man c'o ta u soc, jeri' ri c'okonic ri man c'o ta rumal mawi jubik' copanic.

3 Ri quiej rajawaxic u nak'atisaxic, ri bur rajawaxic u jiq'uic, are c'u ri man c'o ta u no'j rajawaxic u rapuxic.

4 Ri man cutzelej taj u wäch ri u tzij, ri man c'o ta u no'j, man cäbixtaj chi ri at man c'o ta ri a no'j.

5 Ri reta'm u tzelexic u wäch ri u tzij ri man c'o ta u no'j, jacha' ri rilic cärilo.

6 U jiquibaxic jun takquil che ri man c'o ta u no'j are qui k'atic wa' ri akanaj qui tzucuxic c'u tak u q'ueyowal.

7 As pernas do coxo pendem bambas; assim é o provérbio na boca dos insensatos.

8 Como o que atira pedra preciosa num montão de ruínas, assim é o que dá honra ao insensato.

9 Como galho de espinhos na mão do bêbado, assim é o provérbio na boca dos insensatos.
10 Como um flecheiro que a todos fere, assim é o que assalaria os insensatos e os transgressores.
11 Como o cão que torna ao seu vômito, assim é o insensato que reitera a sua estultícia.
12 Tens visto a um homem que é sábio a seus próprios olhos? Maior esperança há no insensato do que nele.
13 Diz o preguiçoso: Um leão está no caminho; um leão está nas ruas.
14 Como a porta se revolve nos seus gonzos, assim, o preguiçoso, no seu leito.
15 O preguiçoso mete a mão no prato e não quer ter o trabalho de a levar à boca.

16 Mais sábio é o preguiçoso a seus próprios olhos do que sete homens que sabem responder bem.

17 Quem se mete em questão alheia é como aquele que toma pelas orelhas um cão que passa.

18 Como o louco que lança fogo, flechas e morte,

19 assim é o homem que engana a seu próximo e diz: Fiz isso por brincadeira.
20 Sem lenha, o fogo se apaga; e, não havendo maldizente, cessa a contenda.
21 Como o carvão é para a brasa, e a lenha, para o fogo, assim é o homem contencioso para acender rixas.

7 Como las piernas que penden del lisiado, así es el proverbio en boca de los necios.

8Como el que ata la piedra a la honda así es el que da honor al necio.

9 Como espina que se clava en la mano de un borracho, tal es el proverbio en boca de los necios.
10 Como arquero que a todos hiere, así es el que toma a sueldo al necio o a los que pasan.
11Como perro que vuelve a su vómito es el necio que repite su necedad.
12¿Has visto a un hombre que se tiene por sabio? Más esperanza hay para el necio que para él.
13El perezoso dice: Hay un león en el camino; hay un león en medio de la plaza.
14 Como la puerta gira sobre sus goznes, así da vueltas el perezoso en su cama.
15El perezoso mete la mano en el plato, pero se fatiga de llevársela a la boca.

16El perezoso es más sabio ante sus propios ojos que siete que den una respuesta discreta.

17 Como el que toma un perro por las orejas, así es el que pasa y se entremete en contienda que no es suya.
18Como el enloquecido que lanza teas encendidas, flechas y muerte,
19así es el hombre que engaña a su prójimo, y dice: ¿Acaso no estaba yo bromeando?
20Por falta de leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, se calma la contienda.

21 Como carbón para las brasas y leña para el fuego, así es el hombre rencilloso para encender contiendas.

7Piernas tullidas que penden inútiles: ¡eso es el proverbio en la boca del necio!

8Atar la piedra a la honda: ¡eso es el rendir honores a un necio!

9Espina clavada en la mano del borracho: ¡eso es el proverbio en labios del necio!
10Arquero que a todo el mundo hiere: ¡eso es quien emplea a necios y vagabundos!
11Perro que vuelve a su vómito: ¡eso es el necio que repite su necedad!
12¿Has visto gente sabia en su propia opinión? ¡Más esperanza tiene el necio que esa gente!
13El perezoso alega: «¡Un león anda suelto! ¡Está al acecho en el camino y por las calles!»
14La puerta gira sobre sus bisagras, y el perezoso gira sobre la cama.
15El perezoso mete la mano en el plato, pero le resulta pesado llevársela a la boca.

16El perezoso se considera más sabio que siete sabios que sepan aconsejar.

17Dejarse llevar del enojo en un pleito ajeno es como querer sujetar a un perro por las orejas.
18Un loco que, en su locura, lanza mortíferas flechas encendidas:
19¡eso es el hombre que engaña a su amigo, y luego alega que lo hizo de broma!
20Sin leña se apaga el fuego, y sin chismosos se acaba el pleito.
21Para hacer brasas, el carbón; para encender el fuego, la leña; para encender los ánimos, el pendenciero.

7Man naj ta cäbe wi ri ch'oco'j cuc' tak ri u ch'ec mawi ri c'ambal no'j ri bim rumal ri man c'o ta u no'j.
8Sibalaj nimalaj conil ri u ximic ri abaj chupam ri iquiak' xak junam ruc' ri u ya'ic qui k'ij ri man c'o ta qui no'j.
9Ri k'abarel mawi cuna' ri q'uix, ri man c'o ta u no'j mawi cuch'ob ri c'ambal tak tzij.
10Ri q'uiakal ch'ab quebuq'uiak conojel queboc'owic, ri cuya' chac che ri man c'o ta u no'j cho rachoch.
11Ri tz'i' cätzelej ruc' ri u xo'j ri man c'o ta u no'j ruc' ri man c'o ta u no'jibal.
12Are c'o na quechbex che ri man c'o ta u no'j chuwäch ri cuban rib chi sibalaj c'o u no'j.
13Rech man cächacun ta ri sak'or cucoj pa u tzij cubij chi c'o jun coj pa ri u be ri quel ulok chrij.
14Ri uchi'ja cutzalc'atila' rib puwi' ri u wikob are' c'u ri sak'or cutzalc'atila' rib puwi' ri u ch'at.
15Ri sak'or cunim ri u k'ab chupam ri liq'uilic lak, man cäticar ta c'ut cuya' chu chi'.
16Ri sak'or cuchomaj rib chi c'o na u no'j chquiwäch wukub winak ri queta'm qui tzelexic qui wäch tak ri tzij.
17U cojic ib pa ri qui ch'o'j jule' tak winak chic are u chapic jun tz'i' che ri quieb u xiquin.
18Jacha' jun ch'u'j ri quebutzokopij cämisanelalaj tak ch'ab re k'ak',
19are jewa' ri cusub ri rachil, cubij c'ut chi xa alachi' ri cubano.
20We man c'o si' cächup ri k'ak', we c'u man c'o tzijtal cäq'uis ri ch'o'j.

21Che u banic rachak k'ak', ri ak'al; che u banic k'ak', ri si'; che c'u qui jekic ri ch'o'j, ri yacal ch'o'j.

22 As palavras do maldizente são comida fina, que desce para o mais interior do ventre.

23 Como vaso de barro coberto de escórias de prata, assim são os lábios amorosos e o coração maligno.

24 Aquele que aborrece dissimula com os lábios, mas no íntimo encobre o engano;

25 quando te falar suavemente, não te fies nele, porque sete abominações há no seu coração.
26 Ainda que o seu ódio se encobre com engano, a sua malícia se descobrirá publicamente.
27 Quem abre uma cova nela cairá; e a pedra rolará sobre quem a revolve.
28 A língua falsa aborrece a quem feriu, e a boca lisonjeira é causa de ruína.

Provérbios 27

1 Não te glories do dia de amanhã, porque não sabes o que trará à luz.
2 Seja outro o que te louve, e não a tua boca; o estrangeiro, e não os teus lábios.
3 Pesada é a pedra, e a areia é uma carga; mas a ira do insensato é mais pesada do que uma e outra.

4 Cruel é o furor, e impetuosa, a ira, mas quem pode resistir à inveja?

5 Melhor é a repreensão franca do que o amor encoberto.
6 Leais são as feridas feitas pelo que ama, porém os beijos de quem odeia são enganosos.
7 A alma farta pisa o favo de mel, mas à alma faminta todo amargo é doce.

22Las palabras del chismoso son como bocados deliciosos, y penetran hasta el fondo de las entrañas.
23 Como vasija de barro revestida de escoria de plata, así son los labios ardientes y el corazón perverso.

24El que odia, disimula con sus labios, mas en su corazón acumula engaño.

25Cuando su voz sea agradable, no lo creas, pues hay siete abominaciones en su corazón.
26 Aunque su odio se cubra con engaño, su perversidad será descubierta en la asamblea.
27El que cava un hoyo caerá en él, y el que hace rodar una piedra, sobre él volverá.
28La lengua mentirosa odia a los que oprime, y la boca lisonjera causa ruina.

Proverbios 27

1No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué traerá el día.
2Que te alabe el extraño, y no tu boca; el forastero, y no tus labios.
3Pesada es la piedra y pesada la arena, pero la provocación del necio es más pesada que ambas.

4Cruel es el furor e inundación la ira; pero ¿quién se mantendrá ante los celos?

5Mejor es la reprensión franca que el amor encubierto.
6Fieles son las heridas del amigo, pero engañosos los besos del enemigo.
7El hombre saciado aborrece la miel, pero para el hombre hambriento todo lo amargo es dulce.

22Los chismes son deliciosos bocados, que penetran hasta lo más profundo.

23Los labios seductores y el corazón malvado son una vasija de barro bañada en plata barata.

24El que odia, lo disimula con los labios pero por dentro maquina el engaño.

25No confíes en quien habla con voz engolada, porque en su corazón hay siete abominaciones.
26Aunque el odio se encubra con disimulo, la maldad se hará manifiesta en la comunidad.
27El que cava el foso, en él se cae; al que empuja la piedra, la piedra lo aplasta.
28La lengua falsa aborrece al que ha herido; la boca zalamera conduce al desastre.

Proverbios 27

1No te ufanes del día de mañana, porque nunca sabes lo que el mañana traerá.
2Es mejor que te alabe gente extraña, y no que te alabes tú mismo.
3Pesa la piedra, pesa la arena, pero pesa más la ira del necio.

4La ira es cruel, y el furor es impetuoso, pero ante la envidia, ¿quién puede sostenerse?

5Es mejor la reprensión franca que el amor disimulado.
6Son más confiables las heridas del que ama, que los falsos besos del que aborrece.
7Quien no tiene hambre, rechaza la miel; quien tiene hambre, halla dulce lo amargo.

22Ri e tzijtal tak xak e junam cuc' tak ri munibal, quebopan c'ä chquipam tak ri bak.

23Sak puak bilom chrij t'uy re t'ac e je tak wa' ri ch'uch'ujalaj tak tzij ri xak quieb caquibij.

24Ri caq'uiäkwächinic man cuc'ut taj aretak cätzijonic, cätajin c'u quebuchomaj itzel tak chomanic pa ri ranima'.
25Matcojo we catuch'abej ruc' ch'uch'ujil, nojinak c'ut ri u chomabal che etzelal;
26pune' cutzucuj u c'u'ic ri u quiäkwächinic, ri retzelal quel na chi sak chquiwäch conojel.
27Ri cuc'ot jun jul, chupam cätzak wi; ri cuwolkotij jun nimalaj abaj, caxak'alex rumal ri nimalaj abaj.
28Ri banal tzij cuquiäkwächij ri kastzij, ri ch'uch'uj cätzijonic cuyac wojcorem.

E C'ambal tak Tzij 27

Niq'uiaj chic u tijonic ri Salomon

1Maban nimal che ri k'ij re chwek, man aweta'm ta c'ut ri cuc'am ulok ri chwek.
2Chaya' c'olbal chi e jule' tak chi wi ri cheyo'w a k'ij; man ya'tal taj chi at caya' a k'ij chbil awib.
3Ri abaj xukuje' ri sanyeb e al, are c'u sibalaj al na ri royowal ri man c'o ta u no'j.
4Ri c'anal man cätok'obisan ta wächaj, are c'u ri oyowarem cusachisaj wächaj, e are tak c'ut ri achixomanic man e k'atatijel taj.
5Are utz na ri yajanic chisakil chuq'uexwäch ri ajawinic chic'uyal.
6Are cuya' na cäjiquibax c'uxaj chrij ri achil ri casoconic chuq'uexwäch ri c'ulel ri cätz'umanic.
7Ri nojinak, cäretzelaj c'u ne na ri u wäch ri juyubal räx cab; ri c'o u numic, xukuje' ne ri c'a qui' cuna' na.

8 Qual ave que vagueia longe do seu ninho, tal é o homem que anda vagueando longe do seu lar.

9 Como o óleo e o perfume alegram o coração, assim, o amigo encontra doçura no conselho cordial.

10 Não abandones o teu amigo, nem o amigo de teu pai, nem entres na casa de teu irmão no dia da tua adversidade. Mais vale o vizinho perto do que o irmão longe.

11 Sê sábio, filho meu, e alegra o meu coração, para que eu saiba responder àqueles que me afrontam.

12 O prudente vê o mal e esconde-se; mas os simples passam adiante e sofrem a pena.

13 Tome-se a roupa àquele que fica fiador por outrem; e, por penhor, àquele que se obriga por mulher estranha.

14 O que bendiz ao seu vizinho em alta voz, logo de manhã, por maldição lhe atribuem o que faz.

15 O gotejar contínuo no dia de grande chuva e a mulher rixosa são semelhantes;

16 contê-la seria conter o vento, seria pegar o óleo na mão.

17 Como o ferro com o ferro se afia, assim, o homem, ao seu amigo.

18 O que trata da figueira comerá do seu fruto; e o que cuida do seu senhor será honrado.

19 Como na água o rosto corresponde ao rosto, assim, o coração do homem, ao homem.

20 O inferno e o abismo nunca se fartam, e os olhos do homem nunca se satisfazem.

8Como pájaro que vaga lejos de su nido, así es el hombre que vaga lejos de su hogar.

9El ungüento y el perfume alegran el corazón, y dulce para su amigo es el consejo del hombre.

10No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre, ni vayas a la casa de tu hermano el día de tu infortunio. Mejor es un vecino cerca que un hermano lejos.

11Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, para que yo responda al que me afrenta.

12El hombre prudente ve el mal y se esconde, los simples siguen adelante y pagan las consecuencias.

13Tómale la ropa al que sale fiador del extraño; y tómale prenda por la mujer desconocida.

14Al que muy de mañana bendice a su amigo en alta voz, le será contado como una maldición.

15Gotera continua en día de lluvia y mujer rencillosa, son semejantes;

16el que trata de contenerla refrena al viento, y recoge aceite con su mano derecha.

17El hierro con hierro se afila, y un hombre aguza a otro.

18El que cuida la higuera comerá su fruto, y el que atiende a su señor será honrado.

19Como el agua refleja el rostro, así el corazón del hombre refleja al hombre.

20El Seol y el Abadón nunca se sacian; tampoco se sacian los ojos del hombre.

8Ave que vuela lejos del nido: ¡eso es quien se va lejos de su hogar!

9El bálsamo y el perfume alegran el corazón; los consejos del amigo alegran el alma.

10No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre, ni visites a tu hermano cuando estés afligido. Es mejor vecino cercano que hermano lejano.

11Hijo mío, sé sabio y alegra mi corazón; así podré responder al que me ofenda.

12El astuto ve el peligro y se pone a salvo, pero los ingenuos lo ven y no lo evitan.

13Al fiador de un extraño, quítale la ropa; al que dé a la mujer ajena, reténle prenda.

14Bendecir al amigo a gritos y de madrugada es lo mismo que lanzarle una maldición.

15Como gotera continua en tiempo de lluvia es la mujer que siempre discute.

16Querer contenerla es querer refrenar el viento o tratar de retener el aceite en la mano.

17El hierro se pule con el hierro, y el hombre se pule en el trato con su prójimo.

18Quien cuida de la higuera, come de su fruto; quien cuida los bienes de su amo, recibe honra.

19Así como en el agua se refleja el rostro, también en el corazón se refleja el hombre.

20El sepulcro y la muerte nunca se sacian, y los ojos del hombre jamás están satisfechos.

8Jacha' ri chicop ri c'o u xic' ri naj cäwacat wi che ri u soc are jeri' naj cabin wi che ri c'olbal ri xalax wi.

9Che u quicotisaxic ri anima'aj, utzalaj tak c'oc'al; che u qui'yirisaxic ri c'aslibal, jun no'j cumal tak ri achilab.

10Mawi jubik' mebawonoba' ri e awachil mawi ri e rachil ri a tat. Mawi jubik' mebac'am bic ri u q'ueyowal ri c'o awuc' pa rachoch ri awachalal. Are' utz na ri c'ulja nakaj chuq'uexwäch ri achalaxel ri c'o naj.

11Chatux ajno'j, nu c'ojol, cäban c'u na chwe chi sibalaj utz wech; jeri' quincuinic c'o quintzelej na u bixic chque ri caquiban il patan chwe.

12Ri utz cächomanic cäril ri sayowem quel c'u na chuwäch; ri man utz ta cächomanic cutakej ri u be cäkajbex c'u rumal ri winakchi'.

13Ri cach'aw puwi' jun winak ri man etamatal ta u wäch chawesaj ri ratz'iak chac'ama' che tojbal rech ri ch'awinak puwi'.

14Ri u ya'ic rutzil u wäch ri achil cuc' tak rakojchi'aj sibalaj ta c'u ak'ab, xak junam ri' che chi xa cätzuric.

15Xak junam ri ixok ri xak cach'ojinic ruc' jun tz'uj ri man cätani' taj pa ri u k'ijol ri jäb.

16We cajwax u k'atixic xak junam ri' we ta cajwax u k'atixic ri quiakik' o ri u muk'exic ri aseit pa ri k'abaj.

17Ri cuchilo cajux ruc' ch'ich' are c'u ri winak ruc' jun winak chic.

18Ri cächajin ri u che'al higo quebutij rech ri higo; ri cuchajij ri rajaw cuc'am nimarisabal u k'ij.

19E je jacha' ri palajaj ri quec'utun chupam ri ja', e jeri' xukuje' ri winak quec'utun chupam ri qui chomanic.

20Ri cämical, ri u jul cäminak xukuje' ri u quiäk rayinic ri winak mawi jubik' quenojic.

21 Como o crisol prova a prata, e o forno, o ouro, assim, o homem é provado pelos louvores que recebe.
22 Ainda que pises o insensato com mão de gral entre grãos pilados de cevada, não se vai dele a sua estultícia.
23 Procura conhecer o estado das tuas ovelhas e cuida dos teus rebanhos,
24 porque as riquezas não duram para sempre, nem a coroa, de geração em geração.
25 Quando, removido o feno, aparecerem os renovos e se recolherem as ervas dos montes,
26 então, os cordeiros te darão as vestes, os bodes, o preço do campo,
27 e as cabras, leite em abundância para teu alimento, para alimento da tua casa e para sustento das tuas servas.

Provérbios 28

Provérbios antitéticos

1 Fogem os perversos, sem que ninguém os persiga; mas o justo é intrépido como o leão.
2 Por causa da transgressão da terra, mudam-se freqüentemente os príncipes, mas por um, sábio e prudente, se faz estável a sua ordem.
3 O homem pobre que oprime os pobres é como chuva que a tudo arrasta e não deixa trigo.
4 Os que desamparam a lei louvam o perverso, mas os que guardam a lei se indignam contra ele.
5 Os homens maus não entendem o que é justo, mas os que buscam o SENHOR entendem tudo.

21El crisol es para la plata y el horno para el oro, y al hombre se le prueba por la alabanza que recibe.
22Aunque machaques con el mazo al necio en un mortero entre el grano molido, no se apartará de él su necedad.
23Conoce bien la condición de tus rebaños, y presta atención a tu ganado;
24porque las riquezas no son eternas, ni perdurará la corona por todas las generaciones.
25 Cuando la hierba desaparece se ve el retoño, y se recogen las hierbas de los montes;
26los corderos darán para tu vestido, y las cabras para el precio de un campo;
27y habrá suficiente leche de cabra para tu alimento, para el alimento de tu casa, y sustento para tus doncellas.

Proverbios 28

Proverbios antitéticos

1El impío huye sin que nadie lo persiga, mas los justos están confiados como un león.
2Por la transgresión de la tierra, muchos son sus príncipes; pero por el hombre entendido y de conocimiento permanece estable.
3El pobre que oprime a los humildes es como lluvia torrencial que no deja pan.
4Los que abandonan la ley alaban a los impíos, pero los que guardan la ley luchan contra ellos.
5Los hombres malvados no entienden de justicia, mas los que buscan al Señor lo entienden todo.

21La plata se pone a prueba en el crisol, el oro se pone a prueba en el horno, y el hombre se pone a prueba con las alabanzas.
22Aunque machaques al necio en un mortero, como se machacan los granos de trigo, su necedad no se apartará de él.
23Manténte atento al estado de tus ovejas; cuida bien a tus rebaños,
24porque las riquezas no duran para siempre ni la corona permanece perpetuamente.
25Cuando salga la grama y aparezca la hierba, y en los montes se corte la hierba,
26los corderos te proveerán de ropa y los cabritos te darán para comprar un campo;
27la cabras te darán abundante leche para que se alimenten tú y tu familia y toda la servidumbre de tu casa.

Proverbios 28

Proverbios antitéticos

1El impío huye sin que nadie lo persiga, pero el hombre justo vive tranquilo como un león.
2Si el país anda mal, abundan los caudillos; pero el hombre sabio y prudente le da estabilidad.
3El gobernante que oprime a los pobres es como una tormenta que arrasa los trigales.
4Los transgresores alaban a los impíos; los que observan la ley se oponen a ellos.
5Los malvados no entienden nada de la justicia; los que buscan al Señor lo entienden todo.

21Ri k'an puak xukuje' ri sak puak, ri k'ak' quetijtojebenic, are' c'u ri achi cätijtobex cumal ri e u ya'ic u k'ij.
22Che ri man c'o ta u no'j man quel ta ri no'j che pune' ta ne cäque'xic cätakex ta c'u u que'xic.
23Man catel ta chquij ri a chij, chebawilij tak ri e a jumulaj,
24mawi c'u ne tak k'inomal mawi c'u ne tak ri corona quebeytaj ta chbe k'ij sak.
25Aretak cäc'utun ri echa', cäpok' c'u ri räxal, quemol c'u pa tak ri juyub,
26chque tak ri alaj tak a chij cawesaj wi ri quismal chij ri cacoj che awatz'iak, chque ri alaj tak a q'uisic' puak che qui lok'ic tak ulew.
27Chque ri ati'tab tak a q'uisic' q'uialaj leche ri catij at xukuje' tak ri e awalc'ual xukuje' conojel ri catpataninic.

E C'ambal tak Tzij 28

Niq'uiaj u tijonic chic ri Salomon

1Ri banal etzelal canimajic pune' man c'o jachin tereninak, e are' tak c'ut ri e suc' quejeki' ruc' cu'bisan c'uxaj jacha' ri coj.
2Aretak man utz ta benak ri ulew, queq'uiyir ri k'atal tak tzij, are' c'u ri utzalaj c'amal be reta'm ruc'axic ri cholajil.
3Ri banal etzelal ri cuban c'ax chque ri mebayib xak junam ruc' ri nimalaj jäb ri cusach qui wäch ri tico'n.
4Ri cäquitas quib caquiya' can ri pixab cäquiya' u k'ij ri banal etzelal; ri caquitz'akatisaj cäquic'ulelaj.
5Ri e banal tak etzelal man c'o ta jas cäquich'ob che ri suq'uilal, jachin tak c'ut ri quenakajin che ri Ajawaxel cäquich'ob ronojel.

6 Melhor é o pobre que anda na sua integridade do que o perverso, nos seus caminhos, ainda que seja rico.

7 O que guarda a lei é filho prudente, mas o companheiro de libertinos envergonha a seu pai.

8 O que aumenta os seus bens com juros e ganância ajunta-os para o que se compadece do pobre.

9 O que desvia os ouvidos de ouvir a lei, até a sua oração será abominável.

10 O que desvia os retos para o mau caminho, ele mesmo cairá na cova que fez, mas os íntegros herdarão o bem.

11 O homem rico é sábio aos seus próprios olhos; mas o pobre que é sábio sabe sondá-lo.

12 Quando triunfam os justos, há grande festividade; quando, porém, sobem os perversos, os homens se escondem.

13 O que encobre as suas transgressões jamais prosperará; mas o que as confessa e deixa alcançará misericórdia.

14 Feliz o homem constante no temor de Deus; mas o que endurece o coração cairá no mal.

15 Como leão que ruge e urso que ataca, assim é o perverso que domina sobre um povo pobre.

16 O príncipe falto de inteligência multiplica as opressões, mas o que aborrece a avareza viverá muitos anos.

17 O homem carregado do sangue de outrem fugirá até à cova; ninguém o detenha.

6Mejor es el pobre que anda en su integridad, que el que es torcido, aunque sea rico.

7Él que guarda la ley es hijo entendido, pero el que es compañero de glotones avergüenza a su padre.

8Él que aumenta su riqueza por interés y usura, la recoge para el que se apiada de los pobres.

9Al que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominación.

10Él que extravía a los rectos por el mal camino, en su propia fosa caerá; pero los íntegros heredarán el bien.

11El rico es sabio ante sus propios ojos, mas el pobre que es entendido, lo sondea.

12Cuando los justos triunfan, grande es la gloria, pero cuando los impíos se levantan, los hombres se esconden.

13Él que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.

14Cuán bienaventurado es el hombre que siempre teme, pero el que endurece su corazón caerá en el infortunio.

15 Cual león rugiente y oso agresivo es el gobernante perverso sobre el pueblo pobre.

16Al príncipe que es gran opresor le falta entendimiento, pero el que odia las ganancias injustas prolongará sus días.

17El hombre cargado con culpa de sangre humana, fugitivo será hasta la muerte; que nadie lo apoye.

6Es mejor ser pobre y portarse con integridad, que ser rico y andar por el mal camino.

7El hijo prudente observa la ley; el que anda con glotones avergüenza a su padre.

8El prestamista avaro aumenta sus riquezas para dejárselas al que ama a los pobres.

9Del que no presta oído a la ley, hasta su oración resulta repugnante.

10El que desvía a los justos hacia el mal camino acabará por caer en su misma trampa, pero los hombres honrados heredarán el bien.

11El hombre rico se cree muy sabio, pero el pobre e inteligente lo exhibe.

12Si los justos triunfan, hay una gran fiesta; si triunfan los impíos, todo el mundo se esconde.

13El que encubre sus pecados no prospera; el que los confiesa y se aparta de ellos alcanza la misericordia divina.

14¡Dichoso aquel que siempre teme a Dios! En cambio, el duro de corazón acabará mal.

15Un león rugiente, un oso hambriento: ¡eso es el mal gobernante sobre el pueblo pobre!

16El gobernante fatuo aumenta la extorsión; el que odia la avaricia prolongará sus días.

17El que lleva a cuestas la muerte de otro huye hasta el sepulcro y nadie lo detiene.

6Are utz na uxic meba' tz'akatisanel c'ut pa ronojel che uxic k'inom ri xak quieb u pam.

7Ri cutz'akatisaj u banic ri u pixab ri Dios jun c'ojolaxel wa' ri c'oxomanel, are' c'u ri cäbin cuc' tak ri ajwi'lab q'uixbal wa' che ri u tat.

8Ri quebumulij tak k'inomal rumal ri ral puak ri cutok'ij, quebumulij che ri quel u c'u'x chque ri mebayib.

9We c'o jun man craj taj coc il che ri u pixab ri Dios, mawi ri Dios man quebuc'och' ta ri e u ch'awem ruc'.

10Ri quebuc'am bic ri e utz pa itzel be cäkaj na pa ri u c'amibal; e are' c'u ri winak ri man c'o ta etzelal caquibano cäquic'am na ri sibalaj utz na.

11Ri k'inom cuna' rib chi sibalaj ajno'j, are' c'u ri meba' ri cac'oxomanic cuya' cuc'ambejej.

12Aretak quech'äcan ri suc', cäban nimalaj nimak'ij; aretak quech'äcan ri banal tak etzelal, ri winak cäquic'u' quib.

13Jachin ri quebusach u tza'm ri macaj man utz ta quel na; are' c'u ri quebuk'alajisaj cutanaba' c'u qui banic, cäsach na u mac.

14Utz re ri winak ri amak'el cuya' u k'ij ri Ajawaxel; are' c'u ri cuban co che ri ranima' cäkaj na pa ri quiäkasakil.

15Cajunamataj ruc' jun coj ri cawunic o jun os ri bik'onel ri banal etzelal ri cajawin puwi' jun meba'laj tinimit.

16Ri k'atal tzij ri man c'o ta u no'j cunimatajisaj ri u banic c'ax; are' c'u ri man quiäk rayinel taj naj cäc'asi na.

17Jachin ri u banom jun cämic man cätaq'ui' ta na c'ä cätzak na pa ri mukbal: ¡C'o jun mutijtobej u k'atixic!

18 O que anda em integridade será salvo, mas o perverso em seus caminhos cairá logo.

19 O que lavra a sua terra virá a fartar-se de pão, mas o que se ajunta a vadios se fartará de pobreza.

20 O homem fiel será cumulado de bênçãos, mas o que se apressa a enriquecer não passará sem castigo.

21 Parcialidade não é bom, porque até por um bocado de pão o homem prevaricará.

22 Aquele que tem olhos invejosos corre atrás das riquezas, mas não sabe que há de vir sobre ele a penúria.

23 O que repreende ao homem achará, depois, mais favor do que aquele que lisonjeia com a língua.

24 O que rouba a seu pai ou a sua mãe e diz: Não é pecado, companheiro é do destruidor.

25 O cobiçoso levanta contendas, mas o que confia no SENHOR prosperará.

26 O que confia no seu próprio coração é insensato, mas o que anda em sabedoria será salvo.

27 O que dá ao pobre não terá falta, mas o que dele esconde os olhos será cumulado de maldições.

28 Quando sobem os perversos, os homens se escondem, mas, quando eles perecem, os justos se multiplicam.

Provérbios 29

18Él que anda en integridad será salvo, mas el que es de camino torcido caerá de repente.

19Él que labra su tierra se saciará de pan, pero el que sigue propósitos vanos se llenará de pobreza.

20El hombre fiel abundará en bendiciones, pero el que se apresura a enriquecerse no quedará sin castigo.

21Hacer acepción de personas no es bueno, pues por un bocado de pan el hombre pecará.

22El hombre avaro corre tras la riqueza, y no sabe que la miseria vendrá sobre él.

23Él que reprende al hombre hallará después más favor que el que lo lisonjea con la lengua.

24Él que roba a su padre o a su madre y dice: «No es transgresión», es compañero del hombre destructor.

25El hombre arrogante suscita rencillas, mas el que confía en el Señor prosperará.

26Él que confía en su propio corazón es un necio, pero el que anda con sabiduría será librado.

27Él que da al pobre no pasará necesidad, pero el que cierra sus ojos tendrá muchas maldiciones.

28Cuando los impíos se levantan, los hombres se esconden; mas cuando perecen, los justos se multiplican.

Proverbios 29

18El que es honrado sale bien librado, pero el que va por mal camino caerá en un hoyo.

19El que cultiva su campo tendrá pan de sobra, el que cultiva ilusiones acabará en la pobreza.

20El hombre fiel recibe muchas bendiciones; el que quiere hacerse rico no sale bien librado.

21No está bien discriminar a nadie; hay gente que peca por un bocado de pan.

22El avaro tiene prisa por hacerse rico, sin saber que la pobreza está en camino.

23Cae mejor el que sabe reprender que el que sólo sabe lisonjear.

24El que roba a su padre o a su madre, y alega que no ha hecho mal, es amigo de gente nociva.

25El que es altanero suscita contiendas, pero el que confía en el Señor prospera.

26Es de necios confiar en el propio corazón; el que camina sabiamente saldrá bien librado.

27El que da al pobre, nunca a pobre llegará; el que se niega a verlo, será maldecido.

28Si los malvados triunfan, la gente se esconde; pero cuando mueren, los justos florecen.

Proverbios 29

18Ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel man c'o ta cuc'ulmaj, are' c'u ri itzel winak cätzak na pa ri etzelal.

19Jachin ri cutajij ri rulew, cäto'taj na ri cutijo; ri cäbin cuc' sak'orib, ri cäto'taj ruc' are ri mebayil.

20Jachin ri ya'tal u jiquibaxic c'uxaj caya' na u k'ij; jachin sibalaj curayij ri k'inomal man cäcanaj ta canok chi ma ta cac'äjisax u wäch.

21Man ya'tal ta u yok'ic jachin jun; c'ä xa ne xa rumal jun ch'akap caxlanwa cuya' cäban macunic.

22Ri quiäk rayinel cäsac'satic rumal rech chi k'inom, man reta'm ta c'ut chi cäpe na ri mebayil puwi'.

23Ri cäbin che jun winak chi chuk'ila' rib, chuq'uisbalil sibalaj curik' na tok'ob, chuwäch ri cuya' u k'ij.

24Cachil banal tak c'ax jachin ri queläk' chquij ri u nan u tat cucoj c'u pa ch'o'j che u bixic chi man c'o ta jas u banom.

25Ri sibalaj caquiäk rayinic quebuyac tak ch'o'j; are c'u ri cujiquiba' u c'u'x chrij ri Ajawaxel cäpax u wäch ri cubano.

26Xuwi jun man c'o ta u no'j cujiquiba' u c'u'x chquij ri e u chomanic; ri cäpatanij ruc' no'j man c'o ta jas cuc'ulmaj.

27Jachin ri cuban tok'ob che ri meba' man c'o ta cäq'uetet wi, are c'u ri cuk'il ri u to'banic che sibalaj cäc'okox na.

28Aretak quech'äcan ri banal tak etzelal ri winak cäquic'u' quib; aretak copan ri q'uisbal qui k'ij, quetakan tak ri suc'.

E C'ambal tak Tzij 29

E u tijonic ri Salomon

[1] O homem que muitas vezes repreendido endurece a cerviz será quebrantado de repente sem que haja cura.

[2] Quando se multiplicam os justos, o povo se alegra, quando, porém, domina o perverso, o povo suspira.

[3] O homem que ama a sabedoria alegra a seu pai, mas o companheiro de prostitutas desperdiça os bens.

[4] O rei justo sustém a terra, mas o amigo de impostos a transtorna.

[5] O homem que lisonjeia a seu próximo arma-lhe uma rede aos passos.

[6] Na transgressão do homem mau, há laço, mas o justo canta e se regozija.

[7] Informa-se o justo da causa dos pobres, mas o perverso de nada disso quer saber.

[8] Os homens escarnecedores alvoroçam a cidade, mas os sábios desviam a ira.

[9] Se o homem sábio discute com o insensato, quer este se encolerize, quer se ria, não haverá fim.

[10] Os sanguinários aborrecem o íntegro, ao passo que, quanto aos retos, procuram tirar-lhes a vida.

[11] O insensato expande toda a sua ira, mas o sábio afinal lha reprime.

[12] Se o governador dá atenção a palavras mentirosas, virão a ser perversos todos os seus servos.

[13] O pobre e o seu opressor se encontram, mas é o SENHOR quem dá luz aos olhos de ambos.

[1]El hombre que después de mucha reprensión endurece la cerviz, de repente será quebrantado sin remedio.

[2]Cuando los justos aumentan, el pueblo se alegra; pero cuando el impío gobierna, el pueblo gime.

[3]Él que ama la sabiduría alegra a su padre, pero el que anda con rameras malgasta su fortuna.

[4]El rey con la justicia afianza la tierra, pero el hombre que acepta soborno la destruye.

[5]El hombre que adula a su prójimo tiende una red ante sus pasos.

[6]El hombre malo es atrapado en la transgresión, pero el justo canta y se regocija.

[7]El justo se preocupa por la causa de los pobres, pero el impío no entiende tal preocupación.

[8]Los escarnecedores agitan la ciudad, pero los sabios alejan la ira.

[9]Cuando un sabio tiene controversia con un necio, este se enoja o se ríe, y no hay sosiego.

[10]Los hombres sanguinarios odian al intachable, pero los rectos se preocupan por su alma.

[11]El necio da rienda suelta a su ira, pero el sabio la reprime.

[12]Si un gobernante presta atención a palabras mentirosas, todos sus servidores se vuelven impíos.

[13]El pobre y el opresor tienen esto en común: el Señor da la luz a los ojos de ambos.

[1]El que se empecina ante la reprensión acabará en la ruina pronto y sin remedio.

[2]Cuando los justos triunfan, el pueblo se alegra; cuando gobierna el impío, el pueblo gime.

[3]El que ama la sabiduría alegra a su padre; el que frecuenta rameras dilapida sus bienes.

[4]Con justicia, el rey afirma la tierra; la destruye el que impone tributos.

[5]El que prodiga lisonjas a su prójimo sólo está tendiéndole una trampa.

[6]El pecado del malvado es su propia trampa, pero el justo canta y vive feliz.

[7]El justo hace suya la causa de los pobres; de esto, el impío no entiende nada.

[8]Los burlones pueden azuzar a toda una ciudad, pero los sabios saben calmar los ánimos.

[9]Cuando el sabio entra en pleito con el necio, el necio no deja de reírse ni de burlarse.

[10]Los homicidas odian al hombre cabal, pero los hombres honrados buscan su bien.

[11]El necio da rienda suelta a su enojo, pero el sabio sabe cómo calmarlo.

[12]Cuando un gobernante hace caso de mentiras, todos sus servidores se vuelven corruptos.

[13]El pobre y el usurero coinciden en algo: el Señor da la luz a los ojos de ambos.

[1]Ri cuban rib chi tacaticalaj con aretak käk'ilic, chanim käsachisax na u wäch man c'o ta u to'tajic.

[2]Aretak are quetakan tak ri suc', ri winak quequicotic; aretak ri banal tak etzelal are' e quek'atow tzij, ri winak käquirik c'ax.

[3]Ri c'ojolaxel ajno'j cuban che ri u tat chi sibalaj utz rech; ri käbin cuc' tak ixokib re nim ch'utin cusachala' ri puak.

[4]Ri ajawinel ri cuban suq'uilal cujekeba' ri rulew; ri xuwi tok'im cuchuj cubano cuyojyobisaj.

[5]Ri amak'el cuya' u k'ij ri rachil, kastzij cätajin culic' jun c'amibal chuwäch.

[6]Ri e u c'amibal ri banal etzelal e are' tak ri e u mac; are' c'u ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel käquicotic utz c'u rech.

[7]Ri suc' coc il che u to'ic ri meba', are' c'u ri banal etzelal man c'o ta cubij u c'u'x che.

[8]Ri tuquinelab käquesaj ch'u'j jun tinimit; ri ajno'jab queta'm qui jamarisaxic ri winak.

[9]Ri ajno'j ri cutakej ch'o'j ruc' ri man c'o ta u no'j, cuyac royowal, cätze'x u wäch man c'o ta c'u jas ri cacuin che u banic.

[10]Ri cämisanelab ri man c'o ta canima' cäquetzelaj u wäch ri winak ri tz'akatisanel pa ronojel c'ä cäquicämisaj na.

[11]Ri man c'o ta u no'j xak cuya' be chque tak ri e itzel tak u rayibal, are' c'u ri ajno'j cucoj u chuk'ab che qui k'atixic.

[12]Ri k'atal tzij ri quebuc'ulaj ri banoj tzij quebuchuwirisaj conojel ri pataninel tak rech.

[13]Ri c'axc'obisam xukuje' ri c'axc'obisanel c'o ri quejunamataj wi, ri Ajawaxel u yo'm ri qui bak'wäch qui cabichal.

14 O rei que julga os pobres com eqüidade firmará o seu trono para sempre.

15 A vara e a disciplina dão sabedoria, mas a criança entregue a si mesma vem a envergonhar a sua mãe.

16 Quando os perversos se multiplicam, multiplicam-se as transgressões, mas os justos verão a ruína deles.

17 Corrige o teu filho, e te dará descanso, dará delícias à tua alma.

18 Não havendo profecia, o povo se corrompe; mas o que guarda a lei, esse é feliz.

19 O servo não se emendará com palavras, porque, ainda que entenda, não obedecerá.

20 Tens visto um homem precipitado nas suas palavras? Maior esperança há para o insensato do que para ele.

21 Se alguém amimar o escravo desde a infância, por fim ele quererá ser filho.

22 O iracundo levanta contendas, e o furioso multiplica as transgressões.

23 A soberba do homem o abaterá, mas o humilde de espírito obterá honra.

24 O que tem parte com o ladrão aborrece a própria alma; ouve as maldições e nada denuncia.

25 Quem teme ao homem arma ciladas, mas o que confia no SENHOR está seguro.

26 Muitos buscam o favor daquele que governa, mas para o homem a justiça vem do SENHOR.

27 Para o justo, o iníquo é abominação, e o reto no seu caminho é abominação ao perverso.

14El rey que juzga con verdad a los pobres afianzará su trono para siempre.

15La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre.

16Cuando aumentan los impíos, aumenta la transgresión, pero los justos verán su caída.

17Corrige a tu hijo y te dará descanso, y dará alegría a tu alma.

18Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena, pero bienaventurado es el que guarda la ley.

19Un siervo no se corrige solo con palabras; aunque entienda, no responderá.

20¿Ves a un hombre precipitado en sus palabras? Más esperanza hay para el necio que para él.

21Él que mima a su siervo desde la niñez, al final lo tendrá por hijo.

22El hombre airado suscita rencillas, y el hombre violento abunda en transgresiones.

23El orgullo del hombre lo humillará, pero el de espíritu humilde obtendrá honores.

24Él que se asocia con un ladrón aborrece su propia vida; oye el juramento, pero no dice nada.

25El temor al hombre es un lazo, pero el que confía en el Señor estará seguro.

26Muchos buscan el favor del gobernante, pero del Señor viene la justicia para el hombre.

27Abominación para los justos es el inicuo, y abominación para el impío el recto en su camino.

14El trono del rey se afirma para siempre, si éste juzga a los pobres con la verdad.

15La vara y la corrección imparten sabiduría, pero el hijo consentido avergüenza a su madre.

16Si aumentan los impíos, aumenta el pecado, pero los justos los verán fracasar.

17Corrige a tu hijo, y vivirás tranquilo, y a ti mismo te dará grandes alegrías.

18Cuando no hay visión, el pueblo se desvía; ¡dichoso aquel que obedece la ley!

19Al siervo no se le corrige con palabras, porque entiende pero no hace caso.

20Fíjate en la gente que habla a la ligera: ¡más se espera del necio que de esa gente!

21Si desde niño el amo consiente al siervo, al final el siervo será su amo.

22El hombre irascible suscita contiendas, y el hombre violento comete muchos pecados.

23La soberbia humilla al hombre; al humilde de espíritu lo sostiene la honra.

24El cómplice del ladrón se odia a sí mismo, pues oye la imprecación y guarda silencio.

25El miedo a los hombres es una trampa, pero el que confía en el Señor es exaltado.

26Muchos buscan el favor del gobernante, pero la sentencia de cada uno viene del Señor.

27Para los justos, los malvados son repugnantes; para los malvados, los repugnantes son los justos.

14Ri ajawinel ri cuban suc'alaj k'atan tzij chque ri mebayib, cujekeba' ri u tem re ajawibal re k'ij junab.

15Cumal ch'ayic xukuje' k'ilonic cäban etamanic, are' c'u ri c'ojolaxel ri xak cämalamaxic käresaj u q'uixbal ri u nan.

16We quebuchuw ri e banal tak etzelal, quebuchuw ri macaj; e are' c'u ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel quequil na chi quetzakmajic.

17Chapixbej ri a c'ojol man c'o ta c'u latz' cuya' na chawe, quebuya' c'u na q'ui cu'bisabal c'uxaj chawe.

18Jawije' ri man c'o ta wi ri u tzij ri Dios man c'o ta utzalaj cholajil; ¡Sibalaj utz rech ri tinimit ri cutz'akatisaj u banic ri u pixab ri Dios!

19Cuc' tzij man cäsuc'umataj taj ri lok'om pataninel, cuch'obonic, man caniman ta c'ut.

20Are' c'o quechbex na che jun ri man c'o ta u no'j chuwäch ri winak ri man cuchomaj taj ri cubij.

21Ri cupuquej ri u lok'om pataninel pa ri u ch'utinal, chuq'uisbalil käril na rib pa u k'ab.

22Ri ch'u'j u jolom cätakchinic chi queyac tak ch'o'j quebuban c'u q'ui sachinakil.

23Ri cuban nimal cämach'irisaxic, are' c'u ri u mach'om rib cänimarisax u k'ij.

24Ri cuto' u wi' ri eläk'om u c'ulel rib chbil rib, pune' quebuta' tak ri c'okonic man cak'alajisan taj.

25Ri xe'n ib chquiwäch ri winak are jun c'amibal, are' c'u ri cujiquiba' u c'u'x chrij ri Ajawaxel chajitalic.

26Sibalaj e q'ui ri cäquitzucuj ri u tok'ob ri k'atal tzij, xuwi c'u ri Ajawaxel cuban suq'uil.

27Ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel man quequicoch' taj ri e banal tak etzelal, e are' tak c'ut ri e banal tak etzelal man quequicoch' taj ri e tz'akatisanelab pa ronojel.

Provérbios 30

As palavras de Agur

1 Palavras de Agur, filho de Jaque, de Massá. Disse o homem: Fatiguei-me, ó Deus; fatiguei-me, ó Deus, e estou exausto
2 porque sou demasiadamente estúpido para ser homem; não tenho inteligência de homem,
3 não aprendi a sabedoria, nem tenho o conhecimento do Santo.
4 Quem subiu ao céu e desceu? Quem encerrou os ventos nos seus punhos? Quem amarrou as águas na sua roupa? Quem estabeleceu todas as extremidades da terra? Qual é o seu nome, e qual é o nome de seu filho, se é que o sabes?

5 Toda palavra de Deus é pura; ele é escudo para os que nele confiam.

6 Nada acrescentes às suas palavras, para que não te repreenda, e sejas achado mentiroso.
7 Duas coisas te peço; não mas negues, antes que eu morra:
8 afasta de mim a falsidade e a mentira; não me dês nem a pobreza nem a riqueza; dá-me o pão que me for necessário;

9 para não suceder que, estando eu farto, te negue e diga: Quem é o SENHOR? Ou que, empobrecido, venha a furtar e profane o nome de Deus.

10 Não calunies o servo diante de seu senhor, para que aquele te não amaldiçoe e fiques culpado.

11 Há daqueles que amaldiçoam a seu pai e que não bendizem a sua mãe.

Proverbios 30

Palabras de Agur

1Palabras de Agur, hijo de Jaqué: el oráculo. Declaración del hombre a Itiel, a Itiel y a Ucal.

2Ciertamente soy el más torpe de los hombres, y no tengo inteligencia humana.
3Y no he aprendido sabiduría, ni tengo conocimiento del Santo.
4¿Quién subió al cielo y descendió? ¿Quién recogió los vientos en sus puños? ¿Quién envolvió las aguas en su manto? ¿Quién estableció todos los confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre o el nombre de su hijo? Ciertamente tú lo sabes.

5Probada es toda palabra de Dios; Él es escudo para los que en Él se refugian.

6No añadas a sus palabras, no sea que Él te reprenda y seas hallado mentiroso.
7Dos cosas te he pedido, no me las niegues antes que muera:
8Aleja de mí la mentira y las palabras engañosas, no me des pobreza ni riqueza; dame a comer mi porción de pan,

9no sea que me sacie y te niegue, y diga: ¿Quién es el Señor?, o que sea menesteroso y robe, y profane el nombre de mi Dios.

10No difames al esclavo ante su amo, no sea que te acuse y seas hallado culpable.

11 Hay gente que maldice a su padre, y no bendice a su madre;

Proverbios 30

Las palabras de Agur

1Palabras proféticas de Agur, hijo de Jaqué, dirigidas a Itiel, a Itiel y a Ucal.

2¡No hay nadie más ignorante que yo! ¡No hay en mí raciocinio humano!
3No tengo estudios ni sabiduría; ¡no tengo conocimiento alguno del Dios santo!
4¿Quién puede subir al cielo, y bajar de allí? ¿Quién puede retener el viento entre sus puños? ¿Quién puede retener el mar en un paño? ¿Quién estableció los límites de la tierra? ¿Sabes su nombre, y el nombre de su hijo?

5Las palabras de Dios son todas puras; Dios es el escudo de quienes en él confían.

6No añadas a sus palabras, y él no te reprenderá, y tampoco resultarás un mentiroso.
7Solamente dos cosas te he pedido; ¡concédemelas antes de que muera!

8Aparta de mí la vanidad y la mentira, y no me des pobreza ni riquezas. Dame sólo el pan necesario,

9no sea que, una vez satisfecho, te niegue y diga: «¿Y quién es el Señor?» O que, por ser pobre, llegue yo a robar y ofenda el nombre de mi Dios.

10No acuses al siervo ante su amo, no sea que te maldiga y sufras el castigo.

11Hay algunos que maldicen a su padre y no bendicen a su madre.

E C'ambal tak Tzij 30

RI e u tijonic ri Agur

1U tijonic tak ri Agur, u c'ojol ri Jaque re Masa. Ri Agur xuch'abej ri Itiel xukuje' ri Ucal je xubij wa' chque:
2In ri in awaj na chquixo'l ri achijab, man c'o ta chomanic aj winak wuc'.
3Man nu rikom ta no'j, mawi c'o weta'm chrij ri Jun ri Sibalaj Tastalic.
4¿Jachin ri pakalinak kajinak c'u ulok chicaj? ¿Jachin ri cäcuinic cumuk'ej ri quiakik' chupam u k'ab? ¿Jachin ri capisow ri plo chupam ri u ku'? ¿Jachin xejekeban tak ri u c'ulbatil ri ulew? ¡Mabij chwe chi aweta'm ri u bi', xukuje' ne ri u bi' ri u c'ojol!
5Ri Ajawaxel quebuto' ri cäquijiquiba' qui c'u'x chrij; conojel tak ri e u chi'nic takal c'u quijiquibaxic c'uxaj chquij.
6C'o jas matik che ri cubij na are' we man je cabano cacuinic catuyajo, cuk'alajisaj chi catcanaj banal tzij.
7Xa quieb jastak nu tz'onon che la nu Dios; cheya' ba' la chwe c'ä majok chincämok:
8chnajtajisaj la ri cawächil xukuje' ri banoj tzij chwe, maban la k'inom chwe mawi meba'; xuwi ya' la ri nu wa ri cajwatajic,
9we c'u ne c'o u wi' cäto'tajic wuc'; cuya' ri' cäsach la pa nu jolom, quinbij ta c'ut chi man weta'm ta wäch la; we c'u man cubana' chwe cuya' ri' quineläk'ic, quinya' c'u ri tastalicalaj bi' la pa yok'ic.
10Mayok' ri lok'om pataninel chuwäch ri rajaw, matuc'okoj c'u ne wa' cakajbej c'u na ri c'äjisabal wächaj.
11E c'o jachin tak quequic'okoj ri qui tat man quequitewichi'j ta c'ut ri qui nan.

12 Há daqueles que são puros aos próprios olhos e que jamais foram lavados da sua imundícia.

13 Há daqueles – quão altivos são os seus olhos e levantadas as suas pálpebras!

14 Há daqueles cujos dentes são espadas, e cujos queixais são facas, para consumirem na terra os aflitos e os necessitados entre os homens.

15 A sanguessuga tem duas filhas, a saber: Dá, Dá. Há três coisas que nunca se fartam, sim, quatro que não dizem: Basta!

16 Elas são a sepultura, a madre estéril, a terra, que se não farta de água, e o fogo, que nunca diz: Basta!

17 Os olhos de quem zomba do pai ou de quem despreza a obediência à sua mãe, corvos no ribeiro os arrancarão e pelos pintãos da águia serão comidos.

18 Há três coisas que são maravilhosas demais para mim, sim, há quatro que não entendo:
19 o caminho da águia no céu, o caminho da cobra na penha, o caminho do navio no meio do mar e o caminho do homem com uma donzela.

20 Tal é o caminho da mulher adúltera: come, e limpa a boca, e diz: Não cometi maldade.

21 Sob três coisas estremece a terra, sim, sob quatro não pode subsistir:
22 sob o servo quando se torna rei; sob o insensato quando anda farto de pão;
23 sob a mulher desdenhada quando se casa; sob a serva quando se torna herdeira da sua senhora.

12gente que se tiene por pura, pero no está limpia de su inmundicia;

13gente de ojos altivos, cuyos párpados se alzan en arrogancia;

14gente cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, para devorar a los pobres de la tierra, y a los menesterosos de entre los hombres.

15La sanguijuela tiene dos hijas, que dicen: ¡Dame! ¡Dame! Hay tres cosas que no se saciarán, y una cuarta que no dirá: ¡Basta!

16El Seol, la matriz estéril, la tierra que jamás se sacia de agua, y el fuego que nunca dice: ¡Basta!

17Al ojo que se mofa del padre, y escarnece a la madre, lo sacarán los cuervos del valle, y lo comerán los aguiluchos.

18Hay tres cosas que son incomprensibles para mí, y una cuarta que no entiendo:
19el camino del águila en el cielo, el camino de la serpiente sobre la roca, el camino del barco en medio del mar, y el camino del hombre en la doncella.

20Así es el camino de la mujer adúltera: come, se limpia la boca, y dice: No he hecho nada malo.

21Por tres cosas tiembla la tierra, y por una cuarta no se puede sostener:
22por el esclavo cuando llega a ser rey, por el necio cuando se sacia de pan,
23por la mujer odiada cuando se casa, y por la sierva cuando suplanta a su señora.

12Hay algunos que se creen muy puros, aunque no se han purificado de su inmundicia.

13Hay algunos que miran con altanería y mantienen en alto la mirada.

14Hay algunos cuyos dientes parecen espadas y cuyas muelas parecen cuchillos, ¡dispuestos a devorar a los pobres de la tierra, a la gente menesterosa de este mundo!

15La sanguijuela tiene dos hijas que no saben más que pedir. Tres cosas hay que nunca se sacian, y aun la cuarta nunca está satisfecha:
16El sepulcro, la matriz estéril, la tierra seca, que demanda más agua, y el fuego, que jamás deja de arder.
17A quien mira con desprecio a su padre y tiene en poco la enseñanza de la madre, ¡que los cuervos del valle le saquen los ojos!, ¡que los aguiluchos se lo coman vivo!
18Hay tres cosas que me son incomprensibles, y aun la cuarta no la alcanzo a comprender:
19el rastro del águila en el aire, el rastro de la serpiente sobre las rocas, el rastro del barco al surcar el mar, y el rastro del hombre en la doncella.

20La mujer adúltera se porta así: Come, se limpia la boca, y afirma: «No he hecho nada malo.»

21Hay tres cosas que sacuden a la tierra, y una cuarta que no puede tolerar:
22el siervo que llega a ser rey, el necio que se harta de pan,
23la solterona que llega a casarse, y la criada que suplanta a su ama.

12E c'o jachin tak cäquichomaj quib chi sibalaj e ch'ajch'oj man qui ch'ajch'ojirisam ta c'u quib che ri qui tz'ilol.
13E c'o jachin tak cäquichomaj quib chi sibalaj nim qui banic, cäquiban c'u nimal paquiwi' ri niq'uiaj chic.
14E c'o jachin tak e c'o ch'ich' re ch'o'j cuc' che u q'uexwäch qui ware, xukuje' cuchilo che qui q'uexwäch tak qui ca', che kas u sachisaxic qui wäch ri mebayib ri e c'o pa ri ulew.
15E quieb ral ri nimalaj q'uiak e c'olic ri xak xuwi queta'm quetz'onon che u ta'ic quic'. E c'o oxib jastak, c'a e quiejeb c'u ne na ri mawi jubik' cänojic:
16ri u jul cäminak, ri ixok ri man calam taj, ri ulew ri man u rikom ta ja', xukuje' ri k'ak' ri mawi jubik' cächupic.
17Ri cäretzelaj u wäch ri u tat cäretz'bej c'u u wäch ri u nan ri nim winak chic, ya'tal che chi quec'otix ri e u bak'wäch cumal ri joj xukuje' chi cätij cumal ri cot.
18E c'o oxib jastak, c'ä e quiejeb c'u ne na ri quebenmayij, ri xukuje' man quinrik ta ri qui ch'obic:
19ri u be ri cot cho ri caj, ri u be ri sachoj cho ri abaj, ri u be ri jucub puwi' ri nimalaj plo, ri u be ri achi che ri ixok.
20Ri ixok ri man jic taj je cuban wa' cäwa'ic, cusu' ri u chi' cujiquiba' c'u u bixic chi man c'o ta lawaloyil u banom.
21E c'o oxib qui wäch winak, c'ä e quiejeb c'u ne na, ri man e ch'ijtajel taj cäquiyokopisaj c'ut jun ulew:
22ri lok'om pataninel ri cäcuinic cux ajawinel, ri con ri cäto'taj ri cutijo.
23Ri ixok ri etzelam u wäch ri curik rachajil, ri lok'om pataninel ri cumajij ri u c'olbal ri rixokil ri rajaw.

24 Há quatro coisas mui pequenas na terra que, porém, são mais sábias que os sábios:
25 as formigas, povo sem força; todavia, no verão preparam a sua comida;
26 os arganazes, povo não poderoso; contudo, fazem a sua casa nas rochas;
27 os gafanhotos não têm rei; contudo, marcham todos em bandos;
28 o geco, que se apanha com as mãos; contudo, está nos palácios dos reis.
29 Há três que têm passo elegante, sim, quatro que andam airosamente:
30 O leão, o mais forte entre os animais, que por ninguém torna atrás;
31 o galo, que anda ereto, o bode e o rei, a quem não se pode resistir.
32 Se procedeste insensatamente em te exaltares ou se maquinaste o mal, põe a mão na boca.
33 Porque o bater do leite produz manteiga, e o torcer do nariz produz sangue, e o açular a ira produz contendas.

Provérbios 31

Conselhos para o rei Lemuel

1 Palavras do rei Lemuel, de Massá, as quais lhe ensinou sua mãe.
2 Que te direi, filho meu? Ó filho do meu ventre? Que te direi, ó filho dos meus votos?
3 Não dês às mulheres a tua força, nem os teus caminhos, às que destroem os reis.
4 Não é próprio dos reis, ó Lemuel, não é próprio dos reis beber vinho, nem dos príncipes desejar bebida forte.

24Cuatro cosas son pequeñas en la tierra, pero son sumamente sabias:
25las hormigas, pueblo sin fuerza, que preparan su alimento en el verano;
26los tejones, pueblo sin poder, que hacen su casa en la peña;
27las langostas, que no tienen rey, pero todas salen en escuadrones;
28 y el lagarto, que se puede agarrar con las manos, pero está en los palacios de los reyes.
29Hay tres cosas majestuosas en su marcha, y una cuarta de elegante caminar:
30el león, poderoso entre las fieras, que no retrocede ante ninguna;
31el gallo, que se pasea erguido, asimismo el macho cabrío, y el rey cuando tiene el ejército con él.
32Si has sido necio en ensalzarte, o si has tramado el mal, pon la mano sobre tu boca;
33porque batiendo la leche se saca mantequilla, y apretando la nariz sale sangre, y forzando la ira se produce contienda.

Proverbios 31

Palabras del rey Lemuel

1Palabras del rey Lemuel, oráculo que le enseñó su madre.
2¿Qué, hijo mío? ¿Qué, hijo de mis entrañas? ¿Qué, hijo de mis votos?
3No des tu vigor a las mujeres, ni tus caminos a lo que destruye a los reyes.
4No es para los reyes, oh Lemuel, no es para los reyes beber vino, ni para los gobernantes desear bebida fuerte;

24Hay cuatro cosas muy pequeñas en la tierra, pero que son más sabias que los sabios:
25las hormigas, ejército nada fuerte, pero que en el verano almacena su comida;
26los damanes, ejército sin recursos, pero que ponen su casa en la roca;
27las langostas, que no tienen rey, pero que avanzan en perfecta formación;
28y la araña, que se puede atrapar con la mano, pero que se halla en el palacio del rey.
29Tres animales caminan con paso airoso, y el cuarto se pavonea al andar:
30el león, el más fuerte de los animales, al que nada lo hace retroceder;
31el pavo real, el macho cabrío, y el rey, a quien nadie resiste.
32Si en tu necedad has querido enaltecerte, o has hecho planes malvados, reflexiona:
33Si bates la leche, obtienes mantequilla; si te suenas fuerte la nariz, ésta te sangra; y si provocas la ira de alguien, provocas un pleito.

Proverbios 31

Exhortación a un rey

1Palabras proféticas del rey Lemuel, que su madre le enseñó.
2¿Qué puedo decirte, hijo mío? ¿Qué puedo decirte, hijo de mis entrañas? ¿Qué puedo decirte, respuesta a mis oraciones?
3Que no entregues tu vigor a las mujeres, ni vayas por caminos que destruyen a los reyes.
4Lemuel, hijo mío, no está bien que los reyes beban vino, ni que los príncipes beban sidra;

24E c'o quiejeb ch'utik tak awaj cho ri uwächulew ri e ajno'jab na chquiwäch ri ajno'jab:
25ri sanicab, nimalaj juk'at ri man c'o ta qui chuk'ab, cäquic'ol can ri qui wa pa ri sak'ij;
26ri imulib, ri man kas ta quebuchuwic ri e jekel xo'l tak ri abaj;
27ri saq'uib, ri pune' man c'o ta cajawinel pa tz'akatalaj cholajil querapinic;
28ri xpa'chib, ri cuya' quemuk'exic quebopan c'ä chupam ri rachoch ri ajawinel.
29E c'o oxib c'o qui chuk'ab c'ä e quiejeb c'u ne na, ri c'o jun qui binem xibibal:
30ri coj, are' awaj wa' ri sibalaj xibibal, ri man canimaj ta chuwäch jun jasach mawi chuwäch jachin jun;
31ri ama' ec' ri banal nimal, ri ama' q'uisic' xukuje' ri ajawinel ri cänabej chquiwäch ri rajch'ojab.
32We xak ruc' conil a nimarisam a k'ij e a banom c'u itzel tak chomanic, chatchomanok.
33We c'u cabak ri leche, cärik na mantequiy che, we c'u co cajisq'uej ri a tza'm, quel na u quiq'uel, we c'u catzur jun chic caq'uis na u tza'm pa jun ch'ojinic.

E C'ambal tak Tzij 31

E u tijonic ri Lemuel

1E u tzij ri ajawinel Lemuel aj Mas, ri xtijobex rech rumal ri u nan.
2Wal, qui wächinic ri nu c'u'x, tzelebal qui wäch tak ri nu bochi'nic ri xuya' ri Dios, ¿jas ta chic ri quincuin ta chi che u bixic chawe?
3Chi maq'uis ri a chuk'ab cuc' tak ri ixokib, u mac c'u quech ri ixokib quebetzeletaj tak ri ajawinelab.
4Man utz ta c'ut, Lemuel, chi ri ajawinel xukuje' tak ri e k'atal tak tzij cacuq'uiaj u wa'l uva xukuje' ri c'a tak uq'uia',

5 Para que não bebam, e se esqueçam da lei, e pervertam o direito de todos os aflitos.

6 Dai bebida forte aos que perecem e vinho, aos amargurados de espírito;

7 para que bebam, e se esqueçam da sua pobreza, e de suas fadigas não se lembrem mais.

8 Abre a boca a favor do mudo, pelo direito de todos os que se acham desamparados.

9 Abre a boca, julga retamente e faze justiça aos pobres e aos necessitados.

O louvor da mulher virtuosa

10 Mulher virtuosa, quem a achará? O seu valor muito excede o de finas jóias.
11 O coração do seu marido confia nela, e não haverá falta de ganho.
12 Ela lhe faz bem e não mal, todos os dias da sua vida.
13 Busca lã e linho e de bom grado trabalha com as mãos.

14 É como o navio mercante: de longe traz o seu pão.

15 É ainda noite, e já se levanta, e dá mantimento à sua casa e a tarefa às suas servas.
16 Examina uma propriedade e adquire-a; planta uma vinha com as rendas do seu trabalho.

17 Cinge os lombos de força e fortalece os braços.

18 Ela percebe que o seu ganho é bom; a sua lâmpada não se apaga de noite.

19 Estende as mãos ao fuso, mãos que pegam na roca.

5no sea que beban y olviden lo que se ha decretado, y perviertan los derechos de todos los afligidos.

6Dad bebida fuerte al que está pereciendo, y vino a los amargados de alma.

7Que beba y se olvide de su pobreza, y no recuerde más su aflicción.

8Abre tu boca por los mudos, por los derechos de todos los desdichados.

9Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende los derechos del afligido y del necesitado.

Elogio de la mujer hacendosa

10Mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Su valor supera en mucho al de las joyas.
11En ella confía el corazón de su marido, y no carecerá de ganancias.
12Ella le trae bien y no mal todos los días de su vida.
13Busca lana y lino, y con agrado trabaja con sus manos.
14Es como las naves de mercader, trae su alimento de lejos.
15También se levanta cuando aún es de noche, y da alimento a los de su casa, y tarea a sus doncellas.
16Evalúa un campo y lo compra; con sus ganancias planta una viña.
17Ella se ciñe de fuerza, y fortalece sus brazos.
18Nota que su ganancia es buena, no se apaga de noche su lámpara.
19Extiende sus manos a la rueca, y sus manos toman el huso.

5no sea que por beber se olviden de la ley, y tuerzan el derecho de todos los afligidos.

6Sea la sidra para el que desfallece, y el vino para los de ánimo amargado.

7¡Que beban y se olviden de sus carencias! ¡Que no se acuerden más de su miseria!

8Habla en lugar de los que no pueden hablar; ¡defiende a todos los desvalidos!

9Habla en su lugar, y hazles justicia; ¡defiende a los pobres y menesterosos!

Elogio a la esposa ejemplar

10Mujer ejemplar, ¿quién dará con ella? Su valor excede al de las piedras preciosas.
11Su esposo confía en ella de todo corazón, y por ella no carece de ganancias.
12Siempre lo trata bien, nunca mal, todos los días de su vida.
13Sale en busca de lana y de lino, y afanosa los trabaja con sus manos.
14Se asemeja a una nave de mercaderes, que de muy lejos trae sus provisiones.
15Aun durante la noche se levanta para dar de comer a su familia y asignar a las criadas sus deberes.
16Pondera el valor de un terreno, y lo compra, y con lo que gana planta un viñedo.
17Saca fuerzas de flaqueza, y con ahínco se dispone a trabajar.
18Está atenta a la buena marcha de su negocio, y por la noche mantiene su lámpara encendida.
19Sabe cómo manejar el huso, y no le es ajeno manejar la rueca.

5cuya' c'u ri' käsach ri pixab pa qui jolom käquijech'obisaj c'u u k'atic tzij paquiwi' ri man nimak ta qui k'ij.
6Chaya' can ri u wa'l uva xukuje' ri c'a tak uq'uia' chque ri quebisonic chque ri man käquirik ta chic jas käquibano;
7¡chcuq'uiaj u wa'l uva manataj chic chque ri qui mebayil xukuje' ri qui rikoj tak c'ax!
8Co chatch'aw che qui q'uexwäch ri man co ta quech'awic; ¡chebato' ri man quecuin taj käquito' quib!
9Co chatch'awok, chabana' c'u suq'uil chque; ¡chebato' ri mebayib xukuje' ri man nimak ta qui k'ij!

Käya' u k'ij ri utzalaj ixok

10Mayibalalaj ixok, ¿la ma ta c'ax u rikic? ¡C'o na rajil chquiwäch tak ri je'lalaj abaj ri perl!
11Ri rachajil kas cujiquiba' u c'u'x chrij, man c'o ta jun k'ij ri ma ta c'o u ch'äcoj.
12Quebuya' nimak tak utzil che ri rachajil conojel ri k'ij re ri u c'aslemal.
13Käbe che u tzucuxic rismal chij xukuje' lino ruc' c'ut quicotemal quebuchacuj tak chac cuc' tak ri e u k'ab.
14Ri je ta ne jun jucub quech ajc'ayib ri naj quebuc'ama' wi ulok ri jastak ri quebajwataj che.
15C'ä maja' casakaric käwalij che qui tzukic ri ral xukuje' ri e u pataninelab.
16Käbe che rilic jun ulew culok' c'ut, cuc' tak ri u ch'äcoj quebutic tak uva.
17Cuxim ri u xe' u pam che u cojic u chuk'ab ruc' c'u chajin anima' coc che u banic ri chac.
18Coc il cärilij ri c'ayij rech utz quelic, cächacun chak'ab c'ä canajtin na ri ak'ab.
19Quebucoj ri u k'ab che bätz'inic xukuje' cäquemenic.

20 Abre a mão ao aflito; e ainda a estende ao necessitado.
21 No tocante à sua casa, não teme a neve, pois todos andam vestidos de lã escarlate.
22 Faz para si cobertas, veste-se de linho fino e de púrpura.
23 Seu marido é estimado entre os juízes, quando se assenta com os anciãos da terra.
24 Ela faz roupas de linho fino, e vende-as, e dá cintas aos mercadores.
25 A força e a dignidade são os seus vestidos, e, quanto ao dia de amanhã, não tem preocupações.
26 Fala com sabedoria, e a instrução da bondade está na sua língua.
27 Atende ao bom andamento da sua casa e não come o pão da preguiça.
28 Levantam-se seus filhos e lhe chamam ditosa; seu marido a louva, dizendo:
29 Muitas mulheres procedem virtuosamente, mas tu a todas sobrepujas.
30 Enganosa é a graça, e vã, a formosura, mas a mulher que teme ao SENHOR, essa será louvada.
31 Dai-lhe do fruto das suas mãos, e de público a louvarão as suas obras.

20Extiende su mano al pobre, y alarga sus manos al necesitado.
21No tiene temor de la nieve por los de su casa, porque todos los de su casa llevan ropa escarlata.
22Se hace mantos para sí; su ropa es de lino fino y de púrpura.
23Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.
24Hace telas de lino y las vende, y provee cinturones a los mercaderes.
25Fuerza y dignidad son su vestidura, y sonríe al futuro.
26Abre su boca con sabiduría, y hay enseñanza de bondad en su lengua.
27Ella vigila la marcha de su casa, y no come el pan de la ociosidad.
28Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, también su marido, y la alaba diciendo:
29Muchas mujeres han obrado con nobleza, pero tú las superas a todas.
30Engañosa es la gracia y vana la belleza, pero la mujer que teme al Señor, esa será alabada.
31Dadle el fruto de sus manos, y que sus obras la alaben en las puertas.

20Sabe ayudar a los pobres, y tender la mano a los menesterosos.
21Cuando nieva, no teme por su familia, pues todos ellos visten ropas dobles.
22Ella misma se hace tapices, y se viste de lino fino y de púrpura.
23Su esposo es bien conocido en la ciudad, y es parte del consejo local de ancianos.
24Las telas que hace, las vende, y provee a los comerciantes con cinturones.
25Se reviste de fuerza y de honra, y no le preocupa lo que pueda venir.
26Habla siempre con sabiduría, y su lengua se rige por la ley del amor.
27Siempre atenta a la marcha de su hogar, nunca come un pan que no se haya ganado.
28Sus hijos se levantan y la llaman dichosa; también su esposo la congratula:
29«Muchas mujeres han hecho el bien, pero tú las sobrepasas a todas.»
30La belleza es engañosa, y hueca la hermosura, pero la mujer que teme al Señor será alabada.
31¡Reconózcase lo que ha hecho con sus manos! ¡Sea alabada ante todos por sus logros!

20Amak'el c'o cuya' chque ri mebayib xukuje' chque ri c'o qui rajawaxic.
21Man c'o ta cubij u c'u'x chque ri ral aretak käkaj ri tew, conojel c'u ri ral qui cojom pimak tak qui k'u'.
22Kas are' quequemow tak catz'iak, are' c'u quebucoj ri ch'uch'ujalaj tak atz'iak che ratz'iak.
23Ri rachajil sibalaj etamatal u wäch chupam ri tinimit, are jun chquixo'l ri tatayib ri nimak qui k'ij pa ri ulew.
24We ixok ri' quebuban tak u pam atz'iak xukuje' tak pas ri quebuc'ayij chque tak ri ajc'ayib.
25Cuc'ac'arisaj ri u chuk'ab xukuje' nim ilic, man coc ta il che ri k'ij re chwek.
26Amak'el catzijon ruc' no'j, ruc' c'u lok'ok'ebal c'uxaj quebuya' tak ri e u tijonic.
27Coc il rech ronojel utz cabin pa ri rachoch, mawi jumul cutij ri man u ch'äcom taj.
28Ri e ral xukuje' ri rachajil käquiya' u k'ij käquibij c'u che:
29“Utzalaj tak ixokib sibalaj e q'ui e c'olic, are' c'u ri at at ri sibalaj at utz na chquiwäch conojel.”
30Ri wikbal tak ib xak e jun banoj tzij, ri je'lical xak oc'owel, are' c'u ri ixok ri nim cäril wi ri Ajawaxel ya'tal u ya'ic u k'ij.
31¡Chiya' u k'ij chuwäch ronojel ri tinimit! ¡Chiya' u k'ij rumal ronojel ri u banom!

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Livro do Eclesiastes ou o Pregador

Eclesiastes 1

Tudo é vaidade

1 Palavra do Pregador, filho de Davi, rei de Jerusalém:
2 Vaidade de vaidades, diz o Pregador; vaidade de vaidades, tudo é vaidade.
3 Que proveito tem o homem de todo o seu trabalho, com que se afadiga debaixo do sol?

A eterna mesmice

4 Geração vai e geração vem; mas a terra permanece para sempre.
5 Levanta-se o sol, e põe-se o sol, e volta ao seu lugar, onde nasce de novo.

6 O vento vai para o sul e faz o seu giro para o norte; volve-se, e revolve-se, na sua carreira, e retorna aos seus circuitos.

7 Todos os rios correm para o mar, e o mar não se enche; ao lugar para onde correm os rios, para lá tornam eles a correr.

8 Todas as coisas são canseiras tais, que ninguém as pode exprimir; os olhos não se fartam de ver, nem se enchem os ouvidos de ouvir.

9 O que foi é o que há de ser; e o que se fez, isso se tornará a fazer; nada há, pois, novo debaixo do sol.

10 Há alguma coisa de que se possa dizer: Vê, isto é novo? Não! Já foi nos séculos que foram antes de nós.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Eclesiastés

Eclesiastés 1

Vanidad de todo esfuerzo

1Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.
2Vanidad de vanidades, dice el Predicador, vanidad de vanidades, todo es vanidad.
3¿Qué provecho recibe el hombre de todo el trabajo con que se afana bajo el sol?

4Una generación va y otra generación viene, mas la tierra permanece para siempre.
5El sol sale y el sol se pone, a su lugar se apresura, y de allí vuelve a salir.

6Soplando hacia el sur, y girando hacia el norte, girando y girando va el viento; y sobre sus giros el viento regresa.

7Todos los ríos van hacia el mar, y el mar no se llena; al lugar donde los ríos fluyen, allí vuelven a fluir.

8Todas las cosas son fatigosas, el hombre no puede expresarlas. No se sacia el ojo de ver, ni se cansa el oído de oír.

9Lo que fue, eso será, y lo que se hizo, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol.

10¿Hay algo de que se pueda decir: Mira, esto es nuevo? Ya existía en los siglos que nos precedieron.

REINA VALERA 2010

Eclesiastés

Eclesiastés 1

Todo es vanidad

1Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.
2¡Vanidad de vanidades! ¡Vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad! —Palabras del Predicador.
3¿Qué provecho saca el hombre de todos sus trabajos y de todos sus afanes bajo el sol?

4Una generación se va, y otra generación viene, pero la tierra permanece para siempre.
5El sol sale, el sol se pone, y vuelve presuroso al lugar de donde se levanta.

6El viento gira hacia el sur, y da vueltas por el norte; va girando sin cesar, y vuelve a girar el viento.

7Todos los ríos van al mar, y el mar jamás se llena. Y los ríos vuelven al lugar de donde salieron, para volver a recorrer su camino.

8Todas las cosas fatigan más de lo que es posible expresar. ¡Los ojos nunca se cansan de ver, ni se fatigan los oídos de oír!

9¿Qué es lo que antes fue? ¡Lo mismo que habrá de ser! ¿Qué es lo que ha sido hecho? ¡Lo mismo que habrá de hacerse! ¡Y no hay nada nuevo bajo el sol!
10No hay nada de lo que pueda decirse: «¡Miren, aquí hay algo nuevo!», porque eso ya existía mucho antes que nosotros.

K'ICHE'

Ri Tzijonel

Ri Tzijonel 1

Ronojel man c'o ta u beya'l xak lok'

1E are tak wa' ri u tzij ri k'alajisanel, u c'ojol ri David, ri xajawin pa Jerusalen.
2¡Man c'o ta cubej, man c'o ta u beya'l! ¡Ronojel man c'o ta u beya'l, xak lok'!
3¿Jas ri cärechbej ri winak che ri sibalaj chac ri cuban cho we uwächulew ri'?

4Jujun quebalaxic jujun chic quecämic, are c'u ri uwächulew mawi jubik' cäq'uextajic.
5Quel ulok ri k'ij, cuc'u' rib ri k'ij, chanim c'ut catzelej pa ri u c'olbal rech quel chi ulok jumul.
6Cajich'ich' ri quiakik' pa ri u mox elebal k'ij, cujalc'atij c'u rib cäbe pa ri riquiak'ab elebal k'ij. ¡Cujalc'atij rib cujalc'atij c'u rib ri quiakik'! ¡Cujalc'atij rib cujalc'atij chi c'u rib!
7Conojel tak ri nima' quebe chupam ri plo, mawi c'u ne jubik' canoj ta ri plo; quetzelej c'u ri nima' jawije' ri e petinak wi rech caquibinibej chi jumul ri qui be.
8Man c'o ta jun cäcuin ta che u k'alajisaxic joropa' ri q'uistajisabal c'uxaj caquiya' conojel ri jastak; man c'o ta jun cubana' ta che ri cutatabej xukuje' ri carilo rech ma ta c'o chi jas cäraj.
9Man c'o ta jas cac'oji' na ri ma ta c'olinak nabe; man c'o ta jas caban na ri ma ta banom canok nabe. ¡Man c'o ta c'olic ri c'ac' ta cho we uwächulew ri'!
10Kas c'o c'u wi ri' ri cäbinic: "¡Wa' we ri' are jun c'ac' jasach!" C'olinak c'u ne ulok wa' nabe ojer c'ä majok chujc'olok uj.

11 Já não há lembrança das coisas que precederam; e das coisas posteriores também não haverá memória entre os que hão de vir depois delas.

A experiência do Pregador

12 Eu, o Pregador, venho sendo rei de Israel, em Jerusalém.

13 Apliquei o coração a esquadrinhar e a informar-me com sabedoria de tudo quanto sucede debaixo do céu; este enfadonho trabalho impôs Deus aos filhos dos homens, para nele os afligir.

14 Atentei para todas as obras que se fazem debaixo do sol, e eis que tudo era vaidade e correr atrás do vento.

15 Aquilo que é torto não se pode endireitar; e o que falta não se pode calcular.

16 Disse comigo: eis que me engrandeci e sobrepujei em sabedoria a todos os que antes de mim existiram em Jerusalém; com efeito, o meu coração tem tido larga experiência da sabedoria e do conhecimento.

17 Apliquei o coração a conhecer a sabedoria e a saber o que é loucura e o que é estultícia; e vim a saber que também isto é correr atrás do vento.

18 Porque na muita sabedoria há muito enfado; e quem aumenta ciência aumenta tristeza.

Eclesiastes 2

A vaidade das possessões

1 Disse comigo: vamos! Eu te provarei com a alegria; goza, pois, a felicidade; mas também isso era vaidade.

11No hay memoria de las cosas primeras ni tampoco de las postreras que sucederán; no habrá memoria de ellas entre los que vendrán después.

Vanidad del saber

12Yo, el Predicador, he sido rey sobre Israel en Jerusalén.

13Y apliqué mi corazón a buscar e investigar con sabiduría todo lo que se ha hecho bajo el cielo. Tarea dolorosa dada por Dios a los hijos de los hombres para ser afligidos con ella.

14He visto todas las obras que se han hecho bajo el sol, y he aquí, todo es vanidad y correr tras el viento.

15Lo torcido no puede enderezarse, y lo que falta no se puede contar.

16Yo me dije: He aquí, yo he engrandecido y aumentado la sabiduría más que todos los que estuvieron antes de mí sobre Jerusalén; mi corazón ha contemplado mucha sabiduría y conocimiento.

17Y apliqué mi corazón a conocer la sabiduría y a conocer la locura y la insensatez; me di cuenta de que esto también es correr tras el viento.

18Porque en la mucha sabiduría hay mucha angustia, y quien aumenta el conocimiento, aumenta el dolor.

Eclesiastés 2

Vanidad de las cosas terrenales

1Entonces me dije: Ven ahora, te probaré con el placer; diviértete. Y he aquí, también esto era vanidad.

11Nadie recuerda lo que antes fue, ni nadie que nazca después recordará lo que está por suceder.

La experiencia del Predicador

12Yo soy el Predicador, y reiné sobre Israel en Jerusalén.

13Me entregué de corazón a investigar y a estudiar minuciosamente todo lo que se hace bajo el cielo. Este penoso trabajo nos lo ha dado Dios, para que nos ocupemos de él.

14Por lo tanto, escudriñé todo lo que se hace bajo el sol, y pude darme cuenta de que todo es vanidad y aflicción de espíritu;

15¡lo que está torcido no se puede enderezar, y lo que está incompleto no se puede contar!

16Pensé entonces en lo íntimo de mi ser: «¡Miren cuánto me he engrandecido! ¡He llegado a ser más sabio que todos los que me antecedieron en Jerusalén! ¡Mi corazón ha percibido mucha sabiduría y mucha ciencia!»

17Entonces me entregué de corazón a adquirir más sabiduría, y a entender también las locuras y los desvaríos, pero me di cuenta de que también esto es aflicción de espíritu.

18Porque «abundar en sabiduría es abundar en molestias», y también «quien aumenta sus conocimientos, aumenta sus sufrimientos».

Eclesiastés 2

1Pensé entonces en lo íntimo de mi ser: «¡Anda, que voy a probar lo que es la alegría! ¡Voy a disfrutar de lo bueno!» ¡Pero resultó que también esto es vanidad!

11Ri jastak ri e oc'owinak man quenatax ta chic, xukuje' man c'u quenatax ta chi na ri jastak ri quepe na chquixo'l ri c'äte quepe na.

Ri u no'j ri tzijonel ri xresaj

12In, ri k'alajisanel, xinux ajawinel re Israel pa Jerusalen,

13xinjach c'u ronojel ri nu c'aslemal che u ch'obic xukuje' che retamaxic ruc' no'jibal ronojel ri cäban cho we uwächulew ri'. ¡Alalaj eka'n ri u yo'm ri Dios paquiwi' ri winak che qui mach'irisaxic ruc' wa'!

14Xincuin c'u che u ch'obic chi ronojel ri cäban cho we uwächulew ri' man c'o ta u beya'l, xak lok', cajwax u chapic ri quiakik'.

15¡Mawi cuya' casuc'ubax ri jech'obinak, mawi ri man c'o taj man cuya' taj cajilaxic!

16Xinbij c'u chbil wib: “Waral, banom chwe chi in jun nimalaj nu banic, c'o na nu no'j chquiwäch conojel ri e ajawininak can nabe chnuwäch pa Jerusalen;

17xinjachachej c'u wib che kas retamaxic ri no'j, ri etamanic, xukuje' ri man cäch'obon taj, ri man no'j taj; xa c'u rech quinch'obo chi xukuje' wa' xa cajwax u chapic ri quiakik'.”

18Kas c'u ne tzij, we c'o nimalaj no'j, e c'o na nimalaj latz'; we nim na ri etamanic, nim na ri c'ax.

Ri Tzijonel 2

Ri u no'j ri tzijonel ri xresaj

1Xukuje' xinbij chbil wib: “Camic quenbana' ri tijtobenic quenquicotisaj wib; quenya' jun je'licalaj c'aslemal chwe.” ¡Xukuje' c'u ne wa' man c'o ta u beya'l, xak lok'!

2 Do riso disse: é loucura; e da alegria: de que serve?

3 Resolvi no meu coração dar-me ao vinho, regendo-me, contudo, pela sabedoria, e entregar-me à loucura, até ver o que melhor seria que fizessem os filhos dos homens debaixo do céu, durante os poucos dias da sua vida.

4 Empreendi grandes obras; edifiquei para mim casas; plantei para mim vinhas.

5 Fiz jardins e pomares para mim e nestes plantei árvores frutíferas de toda espécie.

6 Fiz para mim açudes, para regar com eles o bosque em que reverdeciam as árvores.

7 Comprei servos e servas e tive servos nascidos em casa; também possuí bois e ovelhas, mais do que possuíram todos os que antes de mim viveram em Jerusalém.

8 Amontoei também para mim prata e ouro e tesouros de reis e de províncias; provi-me de cantores e cantoras e das delícias dos filhos dos homens: mulheres e mulheres.

9 Engrandeci-me e sobrepujei a todos os que viveram antes de mim em Jerusalém; perseverou também comigo a minha sabedoria.

10 Tudo quanto desejaram os meus olhos não lhes neguei, nem privei o coração de alegria alguma, pois

2Dije de la risa: Es locura; y del placer: ¿Qué logra esto?

3Consideré en mi mente cómo estimular mi cuerpo con el vino, mientras mi mente me guiaba con sabiduría, y cómo echar mano de la insensatez, hasta que pudiera ver qué hay de bueno bajo el cielo que los hijos de los hombres hacen en los contados días de su vida.

4Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, me planté viñedos;

5me hice jardines y huertos, y planté en ellos toda clase de árboles frutales;

6me hice estanques de aguas para regar el bosque con árboles en pleno crecimiento.

7Compré esclavos y esclavas, y tuve esclavos nacidos en casa. Tuve también ganados, vacas y ovejas, más que todos los que me precedieron en Jerusalén.

8Reuní también para mí plata y oro y el tesoro de los reyes y de las provincias. Me proveí de cantores y cantoras, y de los placeres de los hombres, de muchas concubinas.

9Y me engrandecí y superé a todos los que me precedieron en Jerusalén; también la sabiduría permaneció conmigo.

10Y de todo cuanto mis ojos deseaban, nada les negué, ni privé a mi corazón de ningún placer,

2Y concluí que divertirse es una locura, y que los placeres no sirven de nada.

3En lo íntimo de mi ser me propuse agasajarme con vino, y ser lo más necio posible, sin dejar de mantenerme bajo el control de mi sabiduría. Quería ver qué de bueno sacan los mortales de sus ocupaciones de toda la vida bajo el cielo.

4Emprendí grandes obras, hice que me construyeran casas y que me plantaran viñas,

5tuve mis propios huertos y jardines, y allí planté toda clase de árboles frutales.

6Mandé construir estanques de agua para poder regar la floresta donde crecían los árboles.

7Compré esclavos y esclavas, y tuve criados que nacieron en mi casa. Tuve también grandes ganados de vacas y de ovejas, más que todos los que reinaron antes de mí en Jerusalén.

8Acumulé plata y oro, y tesoros que antes fueron de otros reyes y provincias. Tuve cantores y cantoras, y disfruté de los placeres humanos, ¡habidos y por haber!

9Mi grandeza fue mayor que la de todos los que reinaron antes de mí en Jerusalén. Pero, además, siempre conservé mi sabiduría.

10No les negué a mis ojos nada que desearan ver, ni conscientemente me aparté de placer alguno, porque

2Xinch'ob c'ut chi ri tze' xukuje' ri käkaj chwächaj man c'o ta cupatanij.

3Ruc' ri nu chomanic ri c'o chuxe' ri no'j, xinwaj xintijtobej jas cuban ri u wa'l uva chwe, xinjach c'u wib che ruq'uiaxic rech quinwetamaj we are wa' ri sibalaj takal na che ri winak pa ri ajilatal tak k'ij ri cac'oji' cho we uwächulew ri',

4xebentak qui banic nimak tak chac; xebentak qui yaquic nimak tak ja; xec'oji' nu ticbal tak uva pa wech wi.

5Xintak qui tajixic ticbal tak wichaj pa wech wi xukuje' tak nu ticbal cotz'i'j, xebentic c'u ronojel qui wäch tak che' ri quequiya' qui wäch.

6Xebenban c'olbal ja' che qui nojisaxic che ja' che qui ja'xic tak ri che ri e ticom;

7xebenlok' lok'om pataninelab achijab xukuje' lok'om pataninelab ixokib, xec'oji' c'u ne nu pataninelab ri xebalax cho ja; xukuje' e q'ui na ri ati'tab tak nu wacax xukuje' tak nu chij chuwäch apachique jun chic ri xc'oji' can nabe chnuwäch pa Jerusalen.

8Xeben mulij jutak mulaj k'an puak xukuje' sak puak k'inomal ri e quech can jule' tak ajawinelab chic xukuje' e quech can jule' tak u k'ab tinimit chic. Xec'oji' nu bixonelab ixokib xukuje' achijab, quicotemal wa' aj winak, xukuje' xquiterebela' tak quib e q'uialaj tak ixokib ri man e kas ta e wixokilal ri xec'oji' wuc'.

9Xinux jun winak ri sibalaj nim u banic, nim na ri nu k'inomal ri xc'oji' chquiwäch ri xec'oji' can nabe chnuwäch pa Jerusalen. Pune' c'u ruc' ronojel wa', ri no'j man quinuwonoba' taj.

10Mawi jumul xink'il ta wib che jun jasach ri xinrayij; mawi jumul xink'il ta wib che jun quicotisabal chwe.

eu me alegrava com todas as minhas fadigas, e isso era a recompensa de todas elas.

11 Considerei todas as obras que fizeram as minhas mãos, como também o trabalho que eu, com fadigas, havia feito; e eis que tudo era vaidade e correr atrás do vento, e nenhum proveito havia debaixo do sol.

A vaidade da sabedoria

12 Então, passei a considerar a sabedoria, e a loucura, e a estultícia. Que fará o homem que seguir ao rei? O mesmo que outros já fizeram.

13 Então, vi que a sabedoria é mais proveitosa do que a estultícia, quanto a luz traz mais proveito do que as trevas.
14 Os olhos do sábio estão na sua cabeça, mas o estulto anda em trevas; contudo, entendi que o mesmo lhes sucede a ambos.
15 Pelo que disse eu comigo: como acontece ao estulto, assim me sucede a mim; por que, pois, busquei eu mais a sabedoria? Então, disse a mim mesmo que também isso era vaidade.
16 Pois, tanto do sábio como do estulto, a memória não durará para sempre; pois, passados alguns dias, tudo cai no esquecimento. Ah! Morre o sábio, e da mesma sorte, o estulto!

17 Pelo que aborreci a vida, pois me foi penosa a obra que se faz debaixo do sol; sim, tudo é vaidade e correr atrás do vento.

A vaidade do trabalho

18 Também aborreci todo o meu trabalho, com que me afadiguei debaixo do sol, visto que o seu ganho eu havia de deixar a quem viesse depois de mim.

porque mi corazón gozaba de todo mi trabajo, y esta fue la recompensa de toda mi labor.

11Consideré luego todas las obras que mis manos habían hecho y el trabajo en que me había empeñado, y he aquí, todo era vanidad y correr tras el viento, y sin provecho bajo el sol.

12Yo volví, pues, a considerar la sabiduría, la locura y la insensatez, porque ¿qué hará el hombre que venga después del rey sino lo que ya ha sido hecho?

13Y yo vi que la sabiduría sobrepasa a la insensatez, como la luz a las tinieblas.

14El sabio tiene ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas. Pero yo sé también que ambos corren la misma suerte.
15Entonces me dije: Como la suerte del necio, así también será la mía. ¿Para qué, pues, me aprovecha haber sido tan sabio? Y me dije: También esto es vanidad.
16Porque no hay memoria duradera ni del sabio ni del necio, ya que todos serán olvidados en los días venideros. ¡Cómo mueren tanto el sabio como el necio!

17Y aborrecí la vida, porque me era penosa la obra que se hace bajo el sol, pues todo es vanidad y correr tras el viento.

18Asimismo aborrecí todo el fruto de mi trabajo con que me había afanado bajo el sol, el cual tendré que dejar al hombre que vendrá después de mí.

en lo íntimo disfruté de todos mis afanes. ¡Ésa fue la recompensa de todos mis afanes!

11Luego me puse a considerar todo lo que yo había hecho con mis manos, y el trabajo que me costó realizarlo, ¡y resultó que todo era vanidad y aflicción de espíritu! ¡Nada es provechoso bajo el sol!

12Me puse a considerar lo que es la sabiduría, la locura y la necedad. En realidad, ¿qué puede hacer quien venga después del rey? Aparte de lo que ya se ha hecho, ¡nada!

13Concluí entonces que la sabiduría sobrepasa a la necedad, como sobrepasa la luz a las tinieblas.

14El sabio usa los ojos y la cabeza, pero el necio anda a tientas. Y también me di cuenta de que unos y otros correrán la misma suerte.
15Entonces me dije a mí mismo: «Si lo mismo que le espera al necio, también me espera a mí, ¿qué caso tiene esforzarme por ser más sabio?» Concluí entonces que también esto es vanidad,
16porque jamás hay quien se acuerde del sabio ni del necio; en los días venideros todo será olvidado, y sabios y necios morirán por igual.

17Por eso aborrecí la vida, porque lo que se hace bajo el sol me resultaba chocante, pues todo es vanidad y aflicción de espíritu.

18Aborrecí también el haber trabajado tanto bajo el sol, pues todo lo que hice tendré que dejárselo a otro que vendrá después de mí.

Xinquicotisaj ri wanima' cuc' conojel tak ri nu chac, are c'u we quicotemal ri' are tojbal wech.
11Xinoc c'u che u chomaxic tak ri kas e nu chac, xukuje' ri c'ax ri xinrik che qui banic, xinch'ob c'ut chi ronojel man c'o ta cubej, xak lok', jun u k'atixic u chapic ri quiakik', ri man c'o ta quechbex che cho we uwächulew ri'.

12Xinoc chi c'u che chomanic puwi' ri no'j, ri man no'jil taj xukuje' ri man cäch'obom taj: ¿Jas ta chi c'u lo ri cacuin ta chi che u banic ri cajawin na pa nu q'uexwäch, we ta mat are ri banom chic nabe?
13Xinrik c'ut chi are c'o quechbex na che ri no'j chuwäch ri man no'jinic taj, jacha' chi are c'o quechbex na che ri sakilal chuwäch ri k'ekumalil.
14Ri c'o u no'j utz qui cojic ri e u bak'wäch quebucojo, are c'u ri man aj no'j ta cäbin pa k'ekumalil. Xinch'ob c'ut chi xak junam quebeyem conojel,
15xinbij c'u chbil wib: “Ri queyem ri man ajno'j ta xukuje' quineyem in, je c'u ri' man c'o ta cupatanij q'uialaj no'j chwe. ¡Xukuje' ne wa' xa cawächibal ri xak lok'!
16Mawi ri c'o u no'j mawi man c'o ta u no'j c'o ta quinataxic amak'el; pa tak c'u ri k'ij ri quepetic ronojel sachinak chic, cäcäm c'u na ri c'o u no'j jacha' xukuje' ri man c'o ta u no'j.”
17Xinban woyowal che ri c'aslemal, ronojel c'ut ri caban cho we uwächulew ri' cac'ulelan chwe. Kastzij, ronojel xa cawächibal xak lok', ¡Xa' cajwax u chapic ri quiakik'!

18Xinban woyowal xukuje' che ronojel ri chac ri xinban cho we uwächulew ri', ronojel quinya' na cänok che ri quinjalowic.

19 E quem pode dizer se será sábio ou estulto? Contudo, ele terá domínio sobre todo o ganho das minhas fadigas e sabedoria debaixo do sol; também isto é vaidade.

20 Então, me empenhei por que o coração se desesperasse de todo trabalho com que me afadigara debaixo do sol.

21 Porque há homem cujo trabalho é feito com sabedoria, ciência e destreza; contudo, deixará o seu ganho como porção a quem por ele não se esforçou; também isto é vaidade e grande mal.

22 Pois que tem o homem de todo o seu trabalho e da fadiga do seu coração, em que ele anda trabalhando debaixo do sol?
23 Porque todos os seus dias são dores, e o seu trabalho, desgosto; até de noite não descansa o seu coração; também isto é vaidade.
24 Nada há melhor para o homem do que comer, beber e fazer que a sua alma goze o bem do seu trabalho. No entanto, vi também que isto vem da mão de Deus,
25 pois, separado deste, quem pode comer ou quem pode alegrar-se?

26 Porque Deus dá sabedoria, conhecimento e prazer ao homem que lhe agrada; mas ao pecador dá trabalho, para que ele ajunte e amontoe, a fim de dar àquele que agrada a Deus. Também isto é vaidade e correr atrás do vento.

Eclesiastes 3

Tempo para tudo

19¿Y quién sabe si será sabio o necio? Sin embargo, él tendrá dominio sobre todo el fruto de mi trabajo con que me afané obrando sabiamente bajo el sol. También esto es vanidad.

20Por tanto me desesperé en gran manera por todo el fruto de mi trabajo con que me había afanado bajo el sol.

21Cuando hay un hombre que ha trabajado con sabiduría, con conocimiento y con destreza, y da su hacienda al que no ha trabajado en ella, esto también es vanidad y un gran mal.

22Pues, ¿qué recibe el hombre de todo su trabajo y del esfuerzo de su corazón con que se afana bajo el sol?
23Porque durante todos sus días su tarea es dolorosa y penosa; ni aun de noche descansa su corazón. También esto es vanidad.

24Nada hay mejor para el hombre que comer y beber y decirse que su trabajo es bueno. Esto también yo he visto que es de la mano de Dios.

25Porque ¿quién comerá y quién se alegrará sin Él?

26Porque a la persona que le agrada, Él le ha dado sabiduría, conocimiento y gozo; mas al pecador le ha dado la tarea de recoger y amontonar para dárselo al que agrada a Dios. Esto también es vanidad y correr tras el viento.

Eclesiastés 3

Todo tiene su tiempo

19¿Y cómo saber si será sabio o necio el que se quedará con todos mis trabajos y afanes, a los que tanto trabajo y sabiduría dediqué bajo el sol? ¡También esto es vanidad!

20El desánimo volvió a dominar mi corazón al ver todos mis afanes y trabajos, a los que tanta sabiduría dediqué bajo el sol.

21¿Tiene uno que dedicar sabiduría, conocimientos y rectitud, para luego dejarle el fruto de su trabajo a quien nunca se lo ganó? ¡Eso también es vanidad, y un mal muy grande!

22¿Qué saca uno de tanto trabajar y fatigarse y afanarse bajo el sol?

23¡Todo el tiempo es de dolores, trabajos y molestias! ¡Ni siquiera de noche encuentra uno reposo! ¡Y esto es también vanidad!

24No hay nada mejor para nosotros que comer y beber, y disfrutar de nuestros trabajos. Y he concluido que esto viene de la mano de Dios.

25Porque, ¿quién puede comer y cuidarse mejor que uno mismo?

26Es un hecho que Dios da sabiduría, conocimientos y alegría a quien es de su agrado, y que al pecador le da el trabajo de recoger y amontonar, para dárselo a quien es del agrado de Dios. ¡Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu!

Eclesiastés 3

Todo tiene su tiempo

19Jun jasach c'ut kas jic: chi jun we are' ri ajno'j, we man ajno'j taj, cubana' na rech che ronojel ri ruc' sibalaj chac xukuje' no'j xinticar che u rikic cho we uwächulew ri'. ¡Xukuje' c'u wa' xa cawächibal xak lok'!

20Aretak xinca'yej ri nu banom cho we uwächulew ri', xinbisoj chi sibalaj in chacuninak,

21c'o c'u jachin cucoj no'j, etamanic xukuje' esbal no'j chupam ri u chac, xa c'u che u ya'ic can ronojel che ri man xchacun ta che u rikic. ¡Xukuje' wa' xa cawächibal xak lok' xukuje' jun nimalaj man suq'uil taj!
22Chuq'uisbalil, ¿jas ri cuch'äc ri winak che ri sibalaj chac ri cubano xukuje' che ri sibalaj roquic il cho we uwächulew ri'?
23Ronojel ri u c'aslemal re rikoj c'ax, jun eka'n wa' ri cuya' latz'; mawi c'u ne cuxlan ri u chomanic chak'ab. ¡Xukuje' c'u wa' xa' cawächibal xak lok'!

24Ri utz na ri cuya' cuban ri winak chwok xukuje' chuq'uianok, chutija' chucojo' ri u wächinic ri u chac, nu rikom c'ut chi xukuje' wa' cäpe ruc' ri Dios.

25¿Jachin ta c'ut ri cacuinic cäwa'ic, o cäquicotic, we ta mat rumal are'?
26Je c'u wa' ri cac'ulmatajic, ri Dios cuya' no'j, etamanic xukuje' quicotemal jachin ri carilo chi takal che; are' c'ut ri cämacunic cuya' ri eka'n che chi chpok'colijok chebumulij c'u tak k'inomal rech cuya' che jachin ri caril ri Dios chi cakaj chuwäch. ¡Xukuje' wa' xa cawächibal xak lok' xa cajwax u chapic ri quiakik'!

Ri Tzijonel 3

Ronojel c'o u k'ijol

1 Tudo tem o seu tempo determinado, e há tempo para todo propósito debaixo do céu:

2 há tempo de nascer e tempo de morrer; tempo de plantar e tempo de arrancar o que se plantou;

3 tempo de matar e tempo de curar; tempo de derribar e tempo de edificar;

4 tempo de chorar e tempo de rir; tempo de prantear e tempo de saltar de alegria;

5 tempo de espalhar pedras e tempo de ajuntar pedras; tempo de abraçar e tempo de afastar-se de abraçar;

6 tempo de buscar e tempo de perder; tempo de guardar e tempo de deitar fora;

7 tempo de rasgar e tempo de coser; tempo de estar calado e tempo de falar;

8 tempo de amar e tempo de aborrecer; tempo de guerra e tempo de paz.

O homem não conhece o seu tempo determinado

9 Que proveito tem o trabalhador naquilo com que se afadiga?

10 Vi o trabalho que Deus impôs aos filhos dos homens, para com ele os afligir.

11 Tudo fez Deus formoso no seu devido tempo; também pôs a eternidade no coração do homem, sem que este possa descobrir as obras que Deus fez desde o princípio até ao fim.

1Hay un tiempo señalado para todo, y hay un tiempo para cada suceso bajo el cielo:

2tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

3tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de derribar, y tiempo de edificar;

4tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de lamentarse, y tiempo de bailar;

5tiempo de lanzar piedras, y tiempo de recoger piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de rechazar el abrazo;

6tiempo de buscar, y tiempo de dar por perdido; tiempo de guardar, y tiempo de desechar;

7tiempo de rasgar, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;

8tiempo de amar, y tiempo de odiar; tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9¿Qué saca el trabajador de aquello en que se afana?

10He visto la tarea que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que en ella se ocupen.

11Él ha hecho todo apropiado a su tiempo. También ha puesto la eternidad en sus corazones; sin embargo, el hombre no descubre la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

1Todo tiene su tiempo. Hay un momento bajo el cielo para toda actividad:

2El momento en que se nace, y el momento en que se muere; el momento en que se planta, y el momento en que se cosecha;

3el momento en que se hiere, y el momento en que se sana; el momento en que se construye, y el momento en que se destruye;

4el momento en que se llora, y el momento en que se ríe; el momento en que se sufre, y el momento en que se goza;

5el momento en que se esparcen piedras, y el momento en que se amontonan; el momento de la bienvenida, y el momento de la despedida;

6el momento de buscar, y el momento de perder; el momento de guardar, y el momento de desechar;

7el momento de romper, y el momento de coser; el momento de callar, y el momento de hablar;

8el momento de amar, y el momento de odiar; el momento de hacer la guerra, y el momento de hacer la paz.

9¿Qué provecho obtiene el que trabaja, de todos sus afanes?

10Me he dado cuenta de la pesada carga que Dios ha impuesto a los mortales para humillarlos con ella.

11En su momento, Dios todo lo hizo hermoso, y puso en el corazón de los mortales la noción de la eternidad, aunque éstos no llegan a comprender en su totalidad lo hecho por Dios.

1Pa we uwächulew ri' ronojel c'o u k'ijol; c'o jun jok'otaj che ronojel ri cac'ulmatajic:

2Jun jok'otaj che alanic, jun jok'otaj chic che cämic. Jun jok'otaj che ticonijic jun jok'otaj chic che u bokic ri ticom.

3Jun jok'otaj che cämisanic, jun jok'otaj chic che cunanic. Jun jok'otaj che yojinic, jun jok'otaj chic che yacanic.

4Jun jok'otaj che ok'enic, jun jok'otaj chic che tze'nic. Jun jok'otaj che c'olem pa bis, jun jok'otaj chic che c'olem pa nimak'ij.

5Jun jok'otaj che qui jabuxic abaj, jun jok'otaj chic che qui molic. Jun jok'otaj che u lak'apuxic ib, jun jok'otaj chic che tzokopim ib.

6Jun jok'otaj che tijtobenic, jun jok'otaj chic che u k'iloj ib. Jun jok'otaj che c'olonic, jun jok'otaj chic che q'uiakanic.

7Jun jok'otaj che jisonic, jun jok'otaj chic che t'isomanic. Jun jok'otaj che yinelem, jun jok'otaj chic che tzijtzotem.

8Jun jok'otaj che lok'ok'enic, jun jok'otaj chic che xutunic. Jun jok'otaj che ch'o'j, jun jok'otaj chic che jamaril.

9¿Jas ri cuch'äc ri winak che ri sibalaj chac ri cubano?

10Quinwil c'ut ri eka'n ri u cojom ri Dios paquiwi' ri winak che qui mach'irisax ruc'.

11Are', pa ri jok'otaj ri rajawaxic, ronojel je'lic u banic xubano; xucoj c'ut chupam ri u chomanic ri winak ri ch'obonic re ri man q'uistajel taj pune' c'u ne ri winak man curik ta u ch'obic pa ronojel ri u nimalil ri u banom ri Dios xukuje' ri cubana' na.

12 Sei que nada há melhor para o homem do que regozijar-se e levar vida regalada;

13 e também que é dom de Deus que possa o homem comer, beber e desfrutar o bem de todo o seu trabalho.

14 Sei que tudo quanto Deus faz durará eternamente; nada se lhe pode acrescentar e nada lhe tirar; e isto faz Deus para que os homens temam diante dele.

15 O que é já foi, e o que há de ser também já foi; Deus fará renovar-se o que se passou.

Semelhança aparente na morte entre homens e animais

16 Vi ainda debaixo do sol que no lugar do juízo reinava a maldade e no lugar da justiça, maldade ainda.

17 Então, disse comigo: Deus julgará o justo e o perverso; pois há tempo para todo propósito e para toda obra.

18 Disse ainda comigo: é por causa dos filhos dos homens, para que Deus os prove, e eles vejam que são em si mesmos como os animais.

19 Porque o que sucede aos filhos dos homens sucede aos animais; o mesmo lhes sucede: como morre um, assim morre o outro, todos têm o mesmo fôlego de vida, e nenhuma vantagem tem o homem sobre os animais; porque tudo é vaidade.

12Sé que no hay nada mejor para ellos que regocijarse y hacer el bien en su vida;

13además, que todo hombre que coma y beba y vea lo bueno en todo su trabajo, eso es don de Dios.

14Sé que todo lo que Dios hace será perpetuo; no hay nada que añadirle y no hay nada que quitarle; Dios ha obrado así para que delante de Él teman los hombres.

15Lo que es, ya ha sido, y lo que será, ya fue, y Dios busca lo que ha pasado.

16Aun he visto más bajo el sol: que en el lugar del derecho, está la impiedad, y en el lugar de la justicia, está la iniquidad.

17Yo dije en mi corazón: al justo como al impío juzgará Dios, porque hay un tiempo para cada cosa y para cada obra.

18Dije además en mi corazón en cuanto a los hijos de los hombres: Ciertamente Dios los ha probado para que vean que son solo animales.

19Porque la suerte de los hijos de los hombres y la suerte de los animales es la misma: como muere el uno así muere el otro. Todos tienen un mismo aliento de vida; el hombre no tiene ventaja sobre los animales, porque todo es vanidad.

12Yo sé bien que para los mortales no hay nada mejor que gozar de la vida y de todo lo bueno que ésta ofrece,

13y sé también que es un don de Dios el que todo hombre coma y beba y disfrute de lo bueno de todos sus afanes.

14También sé que todo lo que Dios ha hecho permanecerá para siempre, sin que nada se le añada ni nada se le quite, y que esto lo hace Dios para que se le guarde reverencia.

15¿Qué hay ahora, que antes no existiera? ¿Y qué habrá de existir, que no exista ya? Dios hurga en el pasado.

Injusticias de la vida

16Además, me he dado cuenta de la maldad e iniquidad que existe donde debiera impartirse justicia y prevalecer el derecho.

17Y en mi corazón he concluido que Dios habrá de juzgar a los justos y a los injustos, porque hay un tiempo y un lugar para todo proyecto y para toda actividad.

18Dentro de mí concluyo que esto es así porque Dios quiere poner a prueba a los mortales, para que vean que ellos mismos son semejantes a las bestias.

19Porque lo mismo les pasa a los hombres y a las bestias: unos y otros respiran y mueren por igual, y nada tienen los hombres por encima de las bestias. Todo es vanidad.

12In weta'm chi ri utz na ri cuya' cuban ri winak are ri u quicotisaxic rib, chubana' c'u ri utzil pa ronojel ri u c'aslemal,

13we c'u cujwa'ic cujuq'uianic xukuje' cakil u wäch ri cuya' ri ka chac chke, rumal c'u rech chi are' ri Dios yowinak chke.

14Weta'm c'ut chi ronojel ri u banom ri Dios cajeki' amak'el. Man c'o ta jas ri cätik ta chi che mawi c'o jas ri quesax ta chi che; je u banic wa' u banom ri Dios, rech nim quilic.

15Man c'o ta jun jasach c'olic ri ma ta c'olinak ulok nabe, man c'o ta chi c'u jas cac'oji' na ri ma ta c'o chic. Ri Dios cubano chi cätzelej ri oc'owinak.

Ri jech'balil pa ri c'aslemal

16In cuininak che rilic xukuje' chi pa we uwächulew ri' c'o chuwil xukuje' etzelal ri jawije' rajawaxic c'o ta wi suq'uilal xukuje' colomal.

17Quinbij c'ut chi ri Dios cuk'at na tzij puwi' ri winak ri tz'akatisanel xukuje' ri banal etzelal, c'o c'ut jun jok'otaj che ronojel ri cac'ulmatajic xukuje' che ronojel ri cäbanic.

18Xukuje' quinbij, chrij ri qui c'aslemal ri winak, chi ri Dios cätajin quebutijtobej ri winak rech caquich'obo chi xukuje' ri e are' e junam cuc' tak ri awaj.

19Kas c'u ne tzij, winak xukuje' tak ri awaj xak junam ri caquitaklebej: ri jule' xukuje' ri jule' chic xak e junam, quecämic, ri uxlabic re c'aslemal xak junam chque conojel. Man c'o ta u jalbem ta wi rib ri winak chuwäch ri awaj: ronojel c'ut xa cawächibal ri xak lok',

20 Todos vão para o mesmo lugar; todos procedem do pó e ao pó tornarão.

21 Quem sabe se o fôlego de vida dos filhos dos homens se dirige para cima e o dos animais para baixo, para a terra?

22 Pelo que vi não haver coisa melhor do que alegrar-se o homem nas suas obras, porque essa é a sua recompensa; quem o fará voltar para ver o que será depois dele?

Eclesiastes 4

As tribulações da vida

1 Vi ainda todas as opressões que se fazem debaixo do sol: vi as lágrimas dos que foram oprimidos, sem que ninguém os consolasse; vi a violência na mão dos opressores, sem que ninguém consolasse os oprimidos.

2 Pelo que tenho por mais felizes os que já morreram, mais do que os que ainda vivem;

3 porém mais que uns e outros tenho por feliz aquele que ainda não nasceu e não viu as más obras que se fazem debaixo do sol.

4 Então, vi que todo trabalho e toda destreza em obras provêm da inveja do homem contra o seu próximo. Também isto é vaidade e correr atrás do vento.

5 O tolo cruza os braços e come a própria carne, dizendo:
6 Melhor é um punhado de descanso do que ambas as mãos cheias de trabalho e correr atrás do vento.

20Todos van a un mismo lugar. Todos han salido del polvo y todos vuelven al polvo.

21¿Quién sabe que el aliento de vida del hombre asciende hacia arriba y el aliento de vida del animal desciende hacia abajo, a la tierra?

22Y he visto que no hay nada mejor para el hombre que gozarse en sus obras, porque esa es su suerte. Porque ¿quién le hará ver lo que ha de suceder después de él?

Eclesiastés 4

Injusticias de la vida

1Entonces yo me volví y observé todas las opresiones que se cometen bajo el sol: Y he aquí, vi las lágrimas de los oprimidos, sin que tuvieran consolador; en mano de sus opresores estaba el poder, sin que tuvieran consolador.

2Y felicité a los muertos, los que ya murieron, más que a los vivos, los que aún viven.

3Pero mejor que ambos está el que nunca ha existido, que nunca ha visto las malas obras que se cometen bajo el sol.

4Y he visto que todo trabajo y toda obra hábil que se hace, es el resultado de la rivalidad entre el hombre y su prójimo. También esto es vanidad y correr tras el viento.

5El necio se cruza de manos, y devora su propia carne.
6Más vale una mano llena de descanso que dos puños llenos de trabajo y correr tras el viento.

20Todo va a un mismo lugar. Todo está hecho de polvo, y todo al polvo volverá.

21¿Hay quien sepa si el espíritu de los hombres se eleva a las alturas, mientras que el espíritu de las bestias desciende al fondo de la tierra?

22Lo que he visto es que no hay nada mejor para el hombre que disfrutar de su trabajo, porque eso es lo que le ha correspondido hacer. Porque ¿quién va a traerlo a ver lo que pasará después de su muerte?

Eclesiastés 4

1Dirigí entonces la mirada hacia tanta violencia que se comete bajo el sol, y pude ver que los oprimidos lloran y no hay quien los consuele; y no hay quien los consuele porque el poder está en manos de sus opresores.

2Felicité entonces a los que ya han muerto, más que a los que aún viven,

3aunque más felices que estos dos son los que todavía no han nacido, pues todavía no han visto tanta maldad que se comete bajo el sol.

4También he podido ver que todo el que se afana y tiene éxito en lo que hace despierta la envidia de su prójimo. ¡Y esto también es vanidad y aflicción de espíritu!

5El necio se cruza de brazos, y acaba por destruirse a sí mismo.
6Más vale un puñado de descanso que dos puñados de afanes y aflicción de espíritu.

20conojel quebetakal xa' chupam ri junam c'olbal; puc'uc' ulew xbanbex quech conojel quetzelej chi c'u na conojel chupam ri puc'uc' ulew.
21¿Jachin ta ri cacuinic cujiquiba' chi ri ruxlabal ri winak capaki' pa tak ri chicajil que ri caj, xukuje' ta c'ut chi ri ruxlabal ri awaj cakaj ta c'ä chuxe' ri ulew?
22Xinch'obo chi man c'o ta chi jun jasach ri utz ta na che ri winak chi chutija' chucojo' ri cuya' ri u chac che, are c'u wa' ri u taklebem, man c'o ta c'u ya' ri cac'amow ta ulok rech cariltaj ri cac'ulmatajic aretak cäminak chic.

Ri Tzijonel 4

1Xinya' c'u nu wäch chque ri c'axc'olil ri quec'ulmataj cho we uwächulew ri'. Xinwil c'ut chi ri banom c'ax chque quebok'ic, man c'o ta c'u jachin jun cacu'bisan ta qui c'u'x; ri e banal tak c'ax quequicoj tak chuk'ab chque, man c'o ta c'u jachin jun cacu'bisan ta qui cux.
2Rumal c'u ri' are' xinya' na qui k'ij ri k'e'tz' tak cäminakib chi are utz na quech chquiwäch ri c'ä e c'asc'oj;
3pune' c'u are utz na quech ri c'ä maja' quebil qui wäch chquiwäch we cak'at ri', c'ä maja' c'u ne caquil ri etzelal ri caban cho we uwächulew ri'.
4Xinwilo xukuje' chi ri sibalaj u q'uisic ib che u banic ri chac xukuje' aretak utz quel jun comon chac cuwalijisala' quiäk rayinic, xukuje' c'u wa' man c'o ta u beya'l, xak lok', xukuje' xa cajwax u chapic ri quiakik'.
5Ri winak cubij: “Ri man c'o ta u no'j quebuk'aluj ri quieb u k'ab cusachisaj c'u u wäch chbil rib.”
6Are c'u ri in quinbij: “Chi are utz na jubik' uxlanem chuwäch ri casowem che u chapic ri quiakik'.”

7 Então, considerei outra vaidade debaixo do sol,

8 isto é, um homem sem ninguém, não tem filho nem irmã; contudo, não cessa de trabalhar, e seus olhos não se fartam de riquezas; e não diz: Para quem trabalho eu, se nego à minha alma os bens da vida? Também isto é vaidade e enfadonho trabalho.

9 Melhor é serem dois do que um, porque têm melhor paga do seu trabalho.
10 Porque se caírem, um levanta o companheiro; ai, porém, do que estiver só; pois, caindo, não haverá quem o levante.

11 Também, se dois dormirem juntos, eles se aquentarão; mas um só como se aquentará?

12 Se alguém quiser prevalecer contra um, os dois lhe resistirão; o cordão de três dobras não se rebenta com facilidade.

13 Melhor é o jovem pobre e sábio do que o rei velho e insensato, que já não se deixa admoestar,

14 ainda que aquele saia do cárcere para reinar ou nasça pobre no reino deste.

15 Vi todos os viventes que andam debaixo do sol com o jovem sucessor, que ficará em lugar do rei.

7Entonces yo me volví y observé la vanidad bajo el sol:

8Había un hombre solo, sin sucesor, que no tenía hijo ni hermano, sin embargo, no había fin a todo su trabajo. En verdad, sus ojos no se saciaban de las riquezas, y nunca se preguntó: ¿Para quién trabajo yo y privo a mi vida del placer? También esto es vanidad y tarea penosa.

9Más valen dos que uno solo, pues tienen mejor remuneración por su trabajo.
10Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante!

11Además, si dos se acuestan juntos se mantienen calientes, pero uno solo ¿cómo se calentará?

12Y si alguien puede prevalecer contra el que está solo, dos lo resistirán. Un cordel de tres hilos no se rompe fácilmente.

13Mejor es un joven pobre y sabio, que un rey viejo y necio, que ya no sabe recibir consejos.

14Porque ha salido de la cárcel para reinar, aunque nació pobre en su reino.

15He visto a todos los vivientes bajo el sol apresurarse a ir junto al joven sucesor que lo reemplaza.

7Una vez más dirigí la mirada hacia la vanidad que existe bajo el sol.

8Y vi a un hombre solo, sin hijos ni hermanos que lo sucedieran, y que no obstante nunca dejaba de trabajar ni se cansaba de contemplar sus riquezas, ni tampoco se preguntaba: «Y yo, ¿para quién trabajo? ¿Para qué reprimo mi apetito por las cosas buenas?» ¡Y esto también es vanidad, y un trabajo infructuoso!

9Dos son mejor que uno, porque sacan más provecho de sus afanes.

10Si uno de ellos se tropieza, el otro lo levanta. ¡Pero ay de aquel que tropieza y no hay quien lo levante!

11Si dos se acuestan juntos, mutuamente se calientan; pero uno solo no puede calentarse.

12Uno solo puede ser vencido, pero dos presentan resistencia. El cordón de tres hilos no se rompe fácilmente.

13Mejor es el joven pobre y sabio, que el rey viejo y necio, que no admite consejos.

14Porque el joven sabio, aunque haya nacido pobre en el reino del viejo necio, sale de la cárcel para asumir el trono.

15Yo he visto a todos los que viven bajo el sol seguir al joven que sucederá al rey necio.

7Aretak c'u xinca'y chi apan jela', xinwil chic jun jasach ri man c'o ta u beya'l, xak lok', pa we uwächulew ri':
8Jun winak ri c'o xak u tuquiel, ri man e c'o ta rachil, mawi tak ralc'ual, mawi tak rachalal, ri mawi cuxlan ta jubik, ri kas man cäcos ta che u ca'yexic ri u k'inomal, mawi c'u ne cuc'ot ta u chi' chbil rib: "¿Jachin c'u lo che cätajin quinchacun wi? ¿Jasche quink'il ri utzil chwe?" Xukuje' ba' wa' xak cawächibal, xak jun alalaj eka'n.

Ri mulin ib cabanow ri chuk'ab

9Are c'o na qui patan quieb chuwäch xa jun, are c'o na ri caquechbej che ri qui chac.
10We jun chque cätzakic ri jun chic cuyaco. ¡Tok'ob c'u u wäch ri cätzakic ri xak u tuquiel c'olic, man c'o ta ba' jachin ta cäwalijisanic!
11We c'u ne c'o quieb junam quek'oyic, caquimik'isala' tak quib ri' qui cabichal; jun c'ut ri xa u tuquiel, ¿Jas ta ri cubano cumik'isaj ta rib?
12Jun xa u tuquiel cäban cuinem che u ch'äquic, we c'u e quieb quecuinic caquito' quib. Xukuje' c'ut we oxib u wäch cäban che jun colob man xak ta u t'okopixic ri'.

Ri no'j man are ta ri u junab ri winak cäyowic

13Are c'u ne c'o na cajwataj wi ri ac'al ala ri meba' ri c'o u no'j chuwäch ri ri'jalaj ajawinel ri man c'o ta u no'j, wa' man cuc'amowaj ta chic ri pixbenic.

14-15Pune' ri ac'al ala ri cajawin na pa ri u c'olbal we ajawinel ri' c'äte' relic ulok pa che', cäk'ax c'u pa ri tem re ajawibal, craj ne c'äte relic pa ri mebayil cak'ax pa ri ajawinic, e wilom ri winak re we uwächulew ri' caquiya' qui tzij che u to'ic.

16 Era sem conta todo o povo que ele dominava; tampouco os que virão depois se hão de regozijar nele. Na verdade, que também isto é vaidade e correr atrás do vento.

Eclesiastes 5

A loucura de votos precipitados

1 Guarda o pé, quando entrares na Casa de Deus; chegar-se para ouvir é melhor do que oferecer sacrifícios de tolos, pois não sabem que fazem mal.

2 Não te precipites com a tua boca, nem o teu coração se apresse a pronunciar palavra alguma diante de Deus; porque Deus está nos céus, e tu, na terra; portanto, sejam poucas as tuas palavras.

3 Porque dos muitos trabalhos vêm os sonhos, e do muito falar, palavras néscias.

4 Quando a Deus fizeres algum voto, não tardes em cumpri-lo; porque não se agrada de tolos. Cumpre o voto que fazes.

5 Melhor é que não votes do que votes e não cumpras.

6 Não consintas que a tua boca te faça culpado, nem digas diante do mensageiro de Deus que foi inadvertência; por que razão se iraria Deus por causa da tua palavra, a ponto de destruir as obras das tuas mãos?

7 Porque, como na multidão dos sonhos há vaidade, assim também, nas muitas palavras; tu, porém, teme a Deus.

A vaidade das riquezas

16No tenía fin la multitud de todos los que lo seguían, y ni aun los que vendrán después estarán contentos con él; pues también esto es vanidad y correr tras el viento.

Eclesiastés 5

Vanidad de las palabras

1Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal.

2No te des prisa en hablar, ni se apresure tu corazón a proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo y tú en la tierra; por tanto sean pocas tus palabras.

3Porque los sueños vienen de la mucha tarea, y la voz del necio de las muchas palabras.

4Cuando haces un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, porque Él no se deleita en los necios. El voto que haces, cúmplelo.
5Es mejor que no hagas votos, a que hagas votos y no los cumplas.

6No permitas que tu boca te haga pecar, y no digas delante del mensajero de Dios que fue un error. ¿Por qué ha de enojarse Dios a causa de tu voz y destruir la obra de tus manos?

7Porque en los muchos sueños y en las muchas palabras hay vanidades; tú, sin embargo, teme a Dios.

Vanidad de las riquezas

16¡La gente que lo sigue es incontable! Y sin embargo, los que vengan después tampoco estarán contentos con él. ¡Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu!

Eclesiastés 5

No hagas votos a la ligera

1Cuando vayas a la casa de Dios, refrena tus pasos. En vez de acercarte para ofrecer sacrificios de gente necia, que no sabe que hace mal, acércate para oír.

2No permitas que tu boca ni tu corazón se apresuren a decir nada delante de Dios, porque Dios está en el cielo y tú estás en la tierra. Por lo tanto, habla lo menos que puedas,

3porque si te preocupas mucho, tienes pesadillas; y si hablas mucho, dices tonterías.

4Cuando le hagas una promesa a Dios, no tardes en cumplírsela, porque a Dios no le agrada la gente necia. Cumple lo que prometas,
5porque es mejor que no prometas, y no que prometas y no cumplas.

6No permitas que tus labios te hagan pecar, ni digas delante del ángel que lo hiciste por ignorancia. ¿Para qué provocar que Dios se enoje por tus palabras, y que destruya todo lo que has hecho?

7Tú debes temer a Dios. Porque cuando los sueños aumentan, también aumentan las palabras huecas.

La vanidad de la vida

16Pune' c'u man e ajilatal ri winak ri cajawin na paquiwi', mawi ri e are' mawi ri e rachalaxic quequicot ta na rumal. Xukuje' wa' man c'o ta u beya'l, xak lok', xa cajwax c'ut u chapic ri quiakik'.

Ri Tzijonel 5

Rajawaxic catz'akatisax ri cächi'xic

1Aretak catbe pa ri rachoch Dios, chachajij ri a c'aslemal: Che u q'uexwäch ri qui chi'xic tabal tak tok'ob jacha' ri cuchi'j ri winak ri man c'o ta u no'j ri e are' man caquich'ob taj chi cätajin caquiban lawaloyil, chatkebok a yo'm a tzij che nimanic.
2Maban chi'nic ruc' aninakil che ri Dios, mawi ruc' ri a chi', mawi ruc' ri a chomanic, c'o c'ut ri Dios pa ri caj are c'u ri at at c'o cho ri uwächulew. Rumal ri', chak'ila' awib che qui bixic q'ui tak tzij,
3rumal c'u rech ri q'ui chomanic quepe c'axalaj tak ichic', xukuje' rumal c'ut ri e q'uialaj tak tzij quebix tak ch'ujilal.
4Aretak caban jun chi'nic che ri Dios, mabey ri u tz'akatisaxic, rumal rech chi ri are' man utz ta queril ri man c'o ta qui no'j. Chatz'akatisaj ri cachi'j,
5are utz na chi man c'o ta jas cächi'xic che u q'uexwäch ri c'o cächi'xic ri man catz'akatisax ta c'ut.
6Maya' c'olbal chi ri e achi' catquikasaj pa ri macunic, cabij ta c'u chuwäch ri takom rumal ri Dios chi xa rumal sachinakil xabano. ¿Jasche cabano chi cayac royowal ri Dios rumal ri cabij cusach c'u u wäch ri a banom?
7Rumal c'u ri', chquixo'l ri c'axalaj tak ichic' xukuje' e q'ui tak tzij xukuje' jastak ri man c'o ta quel caquibij, ri at rajawaxic cac'utu chi nim cawil wi ri Dios.

C'ulelanic tak pa ri c'aslemal

8 Se vires em alguma província opressão de pobres e o roubo em lugar do direito e da justiça, não te maravilhes de semelhante caso; porque o que está alto tem acima de si outro mais alto que o explora, e sobre estes há ainda outros mais elevados que também exploram.
9 O proveito da terra é para todos; até o rei se serve do campo.

10 Quem ama o dinheiro jamais dele se farta; e quem ama a abundância nunca se farta da renda; também isto é vaidade.

11 Onde os bens se multiplicam, também se multiplicam os que deles comem; que mais proveito, pois, têm os seus donos do que os verem com seus olhos?

12 Doce é o sono do trabalhador, quer coma pouco, quer muito; mas a fartura do rico não o deixa dormir.

13 Grave mal vi debaixo do sol: as riquezas que seus donos guardam para o próprio dano.

14 E, se tais riquezas se perdem por qualquer má aventura, ao filho que gerou nada lhe fica na mão.

15 Como saiu do ventre de sua mãe, assim nu voltará, indo-se como veio; e do seu trabalho nada poderá levar consigo.

16 Também isto é grave mal: precisamente como veio, assim ele vai; e que proveito lhe vem de haver trabalhado para o vento?

8Si ves la opresión del pobre y la negación del derecho y de la justicia en la provincia, no te sorprendas del hecho, porque un oficial vigila sobre otro oficial, y hay oficiales superiores sobre ellos.

9Con todo, es de beneficio para el país, que el rey mantenga cultivado el campo.

10Él que ama el dinero no se saciará de dinero, y el que ama la abundancia no se saciará de ganancias. También esto es vanidad.

11Cuando aumentan los bienes, aumentan también los que los consumen. Así, pues, ¿cuál es la ventaja para sus dueños, sino verlos con sus ojos?

12Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho o coma poco; pero la hartura del rico no le permite dormir.

13Hay un grave mal que he visto bajo el sol: las riquezas guardadas por su dueño para su mal;

14cuando esas riquezas se pierden por un mal negocio, y él engendra un hijo, no queda nada para mantenerlo.

15Como salió del vientre de su madre, desnudo, así volverá, yéndose tal como vino; nada saca del fruto de su trabajo que pueda llevarse en la mano.

16Y también esto es un grave mal: que tal como vino, así se irá. Por tanto, ¿qué provecho tiene el que trabaja para el viento?

8Si en tu provincia ves que se oprime a los pobres, y que se tuercen el derecho y la justicia, esto no debe asombrarte, porque sobre un alto oficial hay otro más alto, y por encima de ellos hay uno más alto.

9¿Y qué provecho saca la tierra de todo esto? ¿Acaso el rey está al servicio del campo?

10Quien ama el dinero, jamás tiene suficiente. Quien ama las riquezas, nunca recibe bastante. ¡Y también esto es vanidad!

11Cuando aumentan los bienes, aumentan los comensales. ¿Y qué gana su dueño con esto, aparte de poder contemplar sus bienes?

12El que trabaja tiene dulces sueños, aun cuando coma mucho o coma poco. En cambio, al rico tanta abundancia le quita el sueño.

13He visto un mal terrible bajo el sol, y es que las riquezas acumuladas acaban por perjudicar a su dueño,

14pues las puede perder en un mal negocio, ¡y a los hijos que tuvo no les dejará nada!

15Al final, se irá tal como vino, es decir, tan desnudo como cuando salió del vientre de su madre, ¡y nada se llevará de todo su trabajo!

16También esto es un mal terrible, que se vaya tal como vino. ¿De qué le habrá servido trabajar tanto para nada?

8Mamayo chi we pa jun ulew chic cawilo chi cäban c'ax che ri meba' catokix c'ut ri suq'uilal xukuje' ri takal u banic, jun c'u nim rekle'n xch'uk u wi' rumal jun chic ri nim na rekle'n, niq'uiaj chi c'ut ri nimak chi na quekle'n quequich'uk qui wi' chic we quieb ri'.

9¡U q'uiyem ri ulew cuchi'x c'u wa' are c'u wa' ri u c'olem ri ajawinel che u patanixic ri ulew!
10Ri culok'ok'ej ri puak, amak'el cäraj chi niq'uiaj; ri culok'ok'ej ri k'inomal mawi jubik' cucojo chi q'ui chic ri c'o ruc'. Xukuje' c'u wa' xak cawächibal, xak lok',

11we c'u e q'ui chic ri jastak e c'olic nim na ri cäsachic. ¿Jas c'ut ri cäch'ac che ri k'inomal ri c'olic, xuwi ri u ca'yexic ri c'olic rumal ri winak?

12Ri ajchac we catz'akat u pam o man cätz'ak taj, amak'el cawar pa jun nimalaj utzil; ri k'inom man je ta cubano, ri e u k'inomal man caquiya' ta che chi cawaric.
13Jun jasach kastzij ri sibalaj bisobal wilom cho we uwächulew ri': chi ri u mulixic k'inomal cabe che u banic c'ax che ri ajchak'e,
14jun c'u itzel ajc'ay cacuinic cuq'uistzij puwi' ronojel we k'inomal ri', we c'u ne c'o jun u c'ojol, man c'o ta chi jas c'o ruc' ri cuya' ta chi can che.
15Je c'ut jacha' ri u petic cho we uwächulew ri', jeri' ri u bic: sibalaj ch'analic jacha' aretak xil u wäch, man c'o ta c'u jas cuc'am bic che ri u wächinic ri u chac.
16Kastzij chi sibalaj bisobal: chi jacha' ri u petic cho ri uwächulew, jeri' xukuje' ri u bic. ¿Jas c'ut ri xresaj che ri sibalaj chac ri xuq'uis rib che u banic ri man c'o ta cupatanij?

17 Nas trevas, comeu em todos os seus dias, com muito enfado, com enfermidades e indignação.

18 Eis o que eu vi: boa e bela coisa é comer e beber e gozar cada um do bem de todo o seu trabalho, com que se afadigou debaixo do sol, durante os poucos dias da vida que Deus lhe deu; porque esta é a sua porção.

19 Quanto ao homem a quem Deus conferiu riquezas e bens e lhe deu poder para deles comer, e receber a sua porção, e gozar do seu trabalho, isto é dom de Deus.

20 Porque não se lembrará muito dos dias da sua vida, porquanto Deus lhe enche o coração de alegria.

Eclesiastes 6

1 Há um mal que vi debaixo do sol e que pesa sobre os homens:

2 o homem a quem Deus conferiu riquezas, bens e honra, e nada lhe falta de tudo quanto a sua alma deseja, mas Deus não lhe concede que disso coma; antes, o estranho o come; também isto é vaidade e grave aflição.

3 Se alguém gerar cem filhos e viver muitos anos, até avançada idade, e se a sua alma não se fartar do bem, e além disso não tiver sepultura, digo que um aborto é mais feliz do que ele;

4 pois debalde vem o aborto e em trevas se vai, e de trevas se cobre o seu nome;

17Además todos los días de su vida come en tinieblas, con mucha molestia, enfermedad y enojo.

18He aquí lo que yo he visto que es bueno y conveniente: comer, beber y gozarse uno de todo el trabajo en que se afana bajo el sol en los contados días de la vida que Dios le ha dado; porque esta es su recompensa.

19Igualmente, a todo hombre a quien Dios ha dado riquezas y bienes, lo ha capacitado también para comer de ellos, para recibir su recompensa y regocijarse en su trabajo: esto es don de Dios.

20Pues él no se acordará mucho de los días de su vida, porque Dios lo mantiene ocupado con alegría en su corazón.

Eclesiastés 6

1Hay un mal que he visto bajo el sol, y muy común entre los hombres:

2un hombre a quien Dios ha dado riquezas, bienes y honores, y nada le falta a su alma de todo lo que desea, pero que Dios no le ha capacitado para disfrutar de ellos, porque un extraño los disfruta. Esto es vanidad y penosa aflicción.

3Si un hombre engendra cien hijos y vive muchos años, por muchos que sean sus años, si su alma no se ha saciado de cosas buenas, y tampoco halla sepultura, entonces digo: Mejor es el abortivo que él,

4porque en vano viene, y a la oscuridad va; y en la oscuridad su nombre quedará oculto.

17Para colmo, toda su vida la pasará comiendo a oscuras, y en medio de muchos afanes, dolores y miseria.

18Pero algo bueno he visto. Y es que no hay nada mejor que comer y beber y gozar, cada día de nuestra vida, del fruto del trabajo con que nos agobiamos bajo el sol. Ésa es la herencia que de Dios hemos recibido.

19A cada uno de nosotros Dios nos ha dado riquezas y bienes, y también nos ha dado el derecho de consumirlas. Tomar nuestra parte y disfrutar de nuestro trabajo es un don de Dios.

20Y como Dios nos llena de alegría el corazón, no nos preocupamos mucho por los días de nuestra vida.

Eclesiastés 6

1También he visto bajo el cielo un mal terrible y muy común entre los hombres:

2hay gente a la que Dios le da riquezas, bienes y honra, y le cumple todos sus deseos, y nada le falta. Pero Dios no le da la facultad de disfrutar de todo ello, sino que son los extraños quienes lo disfrutan. Y esto es vanidad, y un mal terrible.

3Porque esa gente podrá engendrar cien hijos, y vivir muchos años, y llegar a una edad muy avanzada, pero si nunca satisface sus deseos, y además se queda sin sepultura, yo digo que a un abortivo le va mejor.

4Porque el abortivo viene de la nada, se va a las tinieblas, y las tinieblas cubren su nombre;

17Xak c'u che u tz'akatil, ronojel ri u c'aslemal xroc'owisaj pa k'ekumalil, xukuje' ruc' sibalaj latz', k'oxomal tak xukuje' nimak tak bis.

18Nu rikom c'ut chi ri utz na xukuje' sibalaj je'l na are ri wa'im, xukuje' ri uq'uianic, xukuje' ri u quicotisaxic ib che u wächinic ri sibalaj chacunic cho we uwächulew ri' pa ri quieb oxib k'ij c'aslemal ri cuya' ri Dios chke, are c'u wa' ri ka taklebem.

19Xukuje' che apachin ta ne ri cuya' wi q'ui k'inomal ri Dios, cuya' c'u che chi cäcuin che u tijic re chque xukuje' ri u c'amic ri ya'tal che, are c'ut ri u cojic ri u wächinic ri sibalaj chac cäpe ruc' ri Dios.

20Canojisax c'ut ri ranima' che quicotemal rumal ri Dios, man kas ta coc chi il che ri u beya'l ri u c'aslemal.

Ri Tzijonel 6

C'ulelanic tak pa ri c'aslemal

1Cho we uwächulew ri' c'o chic jun etzelal ri xak junam caculmataj chquixo'l conojel ri winak, je c'u ri' in cuininak che rilic:

2Ri Dios cuya' chque jujun q'uialaj tak k'inomal xukuje' je'lical, mawi c'u jubik' c'o ta ri cajwataj ta chque che ri cäquirayij; man cuya' ta c'u chque chi quequicot ta rumal ronojel wa', xane e jule' chi wi ri quetijowic ri quecojowic. ¡Xukuje' ba' wa' xak jun cawächibal, man c'o ta u beya'l, xak lok', kastzij bisobal!

3Jun achi pune' ta ne quebuc'ojolaj jun sient u c'ojol cac'asi' ta c'u q'ui junab, we man cutij bic, we man cucoj bic ri utz, we c'u ne man cämuk ta bic, in quinjiquiba' u bixic chi jun ac'al ri maja' copan u k'ij ri xa tzakom, are utz na re wa' chuwäch we achi ri'.

4Pune' c'u cäsach we ac'al pa ri man c'o taj, chupam ri k'ekumal, ri cäsach wi can ri u bi',

5 não viu o sol, nada conhece. Todavia, tem mais descanso do que o outro,

6 ainda que aquele vivesse duas vezes mil anos, mas não gozasse o bem. Porventura, não vão todos para o mesmo lugar?

7 Todo trabalho do homem é para a sua boca; e, contudo, nunca se satisfaz o seu apetite.

8 Pois que vantagem tem o sábio sobre o tolo? Ou o pobre que sabe andar perante os vivos?

9 Melhor é a vista dos olhos do que o andar ocioso da cobiça; também isto é vaidade e correr atrás do vento.
10 A tudo quanto há de vir já se lhe deu o nome, e sabe-se o que é o homem, e que não pode contender com quem é mais forte do que ele.
11 É certo que há muitas coisas que só aumentam a vaidade, mas que aproveita isto ao homem?

12 Pois quem sabe o que é bom para o homem durante os poucos dias da sua vida de vaidade, os quais gasta como sombra? Quem pode declarar ao homem o que será depois dele debaixo do sol?

Eclesiastes 7

Comparadas a sabedoria e a loucura

1 Melhor é a boa fama do que o ungüento precioso, e o dia da morte, melhor do que o dia do nascimento.

2 Melhor é ir à casa onde há luto do que ir à casa onde há banquete, pois naquela se vê o fim de todos os homens; e os vivos que o tomem em consideração.

5Además, no ha visto el sol y nada sabe; más reposo tiene este que aquel.

6Aunque el hombre viva dos veces mil años, pero no disfruta de cosas buenas, ¿no van todos al mismo lugar?

7Todo el trabajo del hombre es para su boca, sin embargo su apetito no se sacia.
8Pues ¿qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué ventaja tiene el pobre que sabe comportarse entre los vivientes?
9Mejor es lo que ven los ojos que lo que el alma desea. También esto es vanidad y correr tras el viento.
10A lo que existe, ya se le ha dado nombre, y se sabe lo que es un hombre: no puede contender con el que es más fuerte que él.
11Cuando hay muchas palabras, aumenta la vanidad. ¿Cuál es entonces la ventaja para el hombre?

12Porque, ¿quién sabe lo que es bueno para el hombre durante su vida, en los contados días de su vana vida? Los pasará como una sombra. Pues, ¿quién hará saber al hombre lo que sucederá después de él bajo el sol?

Eclesiastés 7

Contraste entre la sabiduría y la insensatez

1Mejor es el buen nombre que el buen ungüento, y el día de la muerte que el día del nacimiento.

2Mejor es ir a una casa de luto que ir a una casa de banquete, porque aquello es el fin de todo hombre, y al que vive lo hará reflexionar en su corazón.

5además, nunca verá el sol, ni llegará a conocerlo, y sin embargo tendrá más reposo que esa gente.

6Y aun si esa gente llegara a vivir dos mil años y no disfrutara de lo bueno, ¿no es verdad que todos van al mismo lugar?

7Mucho se afana el hombre para llenarse la boca, pero su apetito nunca se sacia.
8Y al final, ¿qué de más tiene el sabio, que el necio no tenga? ¿Qué de más tiene el pobre, que supo sobrevivir?

9Es mejor lo que se ve, que los deseos pasajeros. ¡Pero también esto es vanidad y aflicción de espíritu!

10Lo que ahora existe, hace mucho que recibió su nombre. Y sabemos que los mortales no pueden contender con quien es más poderoso que ellos.
11Cuando aumentan las palabras, aumenta la vanidad. ¿Y qué ganamos los mortales?

12¿Cómo saber qué es lo mejor para nosotros en los contados días de nuestra vana vida, por la que pasamos como una sombra? ¿Quién nos puede decir lo que habrá de suceder bajo el sol después de nuestra muerte?

Eclesiastés 7

La sabiduría y la insensatez

1Es mejor gozar de buena fama que gozar de un buen perfume. Es mejor el día en que se muere que el día en que se nace.

2Es mejor asistir a un funeral que presentarse en un banquete, pues nuestra vida termina con la muerte y los que vivimos debemos recordarlo.

5pune' c'u ne man cäril ta u wäch ri k'ij mawi c'o jas cäretamaj, uxlaninak c'u na wa' chuwäch we achi ri',
6pune' ta ba' ne xc'asi' ta quieb mil (*2,000*) junab we winak ri', mawi xutij bic mawi xucoj bic ri u k'inomal. Chuq'uisbalil c'ut che ronojel. ¡Conojel quebe chupam ri xa junam c'olbal!
7Ri winak cächacunic cächacun c'ut rech cawa'ic, mawi c'u ne jubik' cänojic.
8¿Jas c'o ruc' ri ajno'j ri ma ta c'o ruc' ri man c'o ta u no'j, we ma ta e are' ri retamanic che u to'ic rib chuwäch ri c'aslemal?
9Are c'o quechbex na che ri c'o chuwäch jun chuwäch ri xa cächomaxic chi c'olic. Xukuje' c'u wa' xa cawächibal xak lok' cajwax c'ut u chapic ri quiakik'.
10Ri c'o cämic, sibalaj ojer chi ri' xuc'am ri u bi', etamatal c'ut jachique. Man c'o ta jachin jun cacuinic cutij ta u chuk'ab ruc' ri c'o na u chuk'ab chuwäch.
11Jun jasach kastzij: jawije' e c'o wi ri q'ui tzij, e c'o q'ui yojcorem; man c'o ta c'u cach'äc che wa'.
12Kas c'u tzij, man c'o ta jachin jun reta'm jachique ri utz na che ri winak pa ri ajilatal tak k'ij man c'o ta u beya'l, xak lok', ri are ri u c'aslemal. Ri e u k'ij queboc'ow na jacha' jun mumu'j, ¿jachin ta c'u lo ri cäcuin ta che u bixic che jas ri quec'ulmataj na pa we uwächulew ri' aretak cäminak chic?

Ri Tzijonel 7

Are utz na u ya'ic u k'ij ri c'o u patan

1Are utz na ri utzalaj tzijol chuwäch ri utzalaj c'oc'al. Are utz na ri k'ij re cämical chuwäch ri k'ij re alanic.

2Are utz na ri benam ruc' ri cäminak chuwäch ri benam pa nimak'ij; ri cämical are q'uisbal u c'aslemal ronojel winak, e are' c'ut ri e c'aslic rajawaxic ta ri' u nataxic cumal.

3 Melhor é a mágoa do que o riso, porque com a tristeza do rosto se faz melhor o coração.

4 O coração dos sábios está na casa do luto, mas o dos insensatos, na casa da alegria.

5 Melhor é ouvir a repreensão do sábio do que ouvir a canção do insensato.

6 Pois, qual o crepitar dos espinhos debaixo de uma panela, tal é a risada do insensato; também isto é vaidade.

7 Verdadeiramente, a opressão faz endoidecer até o sábio, e o suborno corrompe o coração.

8 Melhor é o fim das coisas do que o seu princípio; melhor é o paciente do que o arrogante.

9 Não te apresses em irar-te, porque a ira se abriga no íntimo dos insensatos.

10 Jamais digas: Por que foram os dias passados melhores do que estes? Pois não é sábio perguntar assim.

11 Boa é a sabedoria, havendo herança, e de proveito, para os que vêem o sol.

12 A sabedoria protege como protege o dinheiro; mas o proveito da sabedoria é que ela dá vida ao seu possuidor.

13 Atenta para as obras de Deus, pois quem poderá endireitar o que ele torceu?

14 No dia da prosperidade, goza do bem; mas, no dia da adversidade, considera em que Deus fez tanto este

3Mejor es la tristeza que la risa, porque cuando el rostro está triste el corazón puede estar contento.

4El corazón de los sabios está en la casa del luto, mientras que el corazón de los necios está en la casa del placer.

5Mejor es oír la reprensión del sabio que oír la canción de los necios.

6Porque como crepitar de espinos bajo la olla, así es la risa del necio. Y también esto es vanidad.

7Ciertamente la opresión enloquece al sabio, y el soborno corrompe el corazón.

8Mejor es el fin de un asunto que su comienzo; mejor es la paciencia de espíritu que la altivez de espíritu.

9No te apresures en tu espíritu a enojarte, porque el enojo se anida en el seno de los necios.

10No digas: ¿Por qué fueron los días pasados mejores que estos? Pues no es sabio que preguntes sobre esto.

11Buena es la sabiduría con herencia, y provechosa para los que ven el sol.

12Porque la sabiduría protege como el dinero protege; pero la ventaja del conocimiento es que la sabiduría preserva la vida de sus poseedores.

13Considera la obra de Dios: porque ¿quién puede enderezar lo que Él ha torcido?

14Alégrate en el día de la prosperidad, y en el día de la adversidad considera: Dios ha hecho tanto el uno

3Es mejor estar triste que estar alegre; un rostro triste le viene bien al corazón.

4Los sabios tienen presente la muerte; los necios sólo piensan en divertirse.

5Es mejor oír la reprensión de los sabios que oír las alabanzas de los necios.

6Espinos que crepitan bajo una olla en el fuego: ¡así resuenan las carcajadas de los necios! ¡Y también esto es vanidad!

7Ciertamente la opresión aturde al sabio, y el soborno corrompe el corazón.

8Es mejor terminar un negocio que comenzarlo. Es mejor ser humilde que ser arrogante.

9No dejes que el enojo te haga perder la cabeza. Sólo en el pecho de los necios halla lugar el enojo.

10Nunca preguntes por qué todo tiempo pasado fue mejor. Esa pregunta no refleja nada de sabiduría.

11Buena es la ciencia con herencia, y provechosa para los que ven el sol.

12Buen escudo son la ciencia y las riquezas, pero la sabiduría es más provechosa porque da vida a quienes la tienen.

13Mira y admira las obras de Dios: ¿quién podría enderezar lo que él ha torcido?

14Cuando te llegue un buen día, disfruta de él; y cuando te llegue un mal día, piensa que Dios es el

3Are utz na ri ok'enic chuwäch ri t, käraj ne caretzelaj ri palajaj utz c'u cuban na che ri anima'aj.

4Ri c'o u no'j cuchomaj rij ri cämical are c'u ri man c'o ta u no'j, are ri u bic che u quicotisaxic rib.

5Are utz na qui tatabexic ri qui pixbenic ri ajno'jab che u q'uexwäch ri qui tatabexic ri qui bixonic ri man c'o ta qui no'j.

6Ri e u tze' ri man c'o ta u no'j quejunamataj cuc' ri qui kuch'uch'ic ri xic'ay q'uix pa ri k'ak', xukuje' wa' man c'o ta u beya'l, xak lok'.

7Ri tokinic cuconorisaj ri ajno'j, xukuje' ri banoj u pa k'abaj cuchuwirisaj ri u chomabal.

8Are utz na ri u q'uistajic u banic jun jasach chuwäch ri u chaplexic. Are utz na ri u cojic ri coch'onic che u q'uexwäch ri cucoj ri chuk'ab.

9Maya' awib chi catumajij ri oyowaric, rumal rech chi ri oyowaric are wa' ri kas c'o ruc' ri winak ri man c'o ta u no'j.

10Mawi jumul chac'oto' ta a chi' jasche ronojel ri k'ijol ri oc'owinak are utz na, jun c'otoj chi'aj c'u wa' ri man cac'oxoman taj.

11Utz xukuje' c'o quechbex che ri no'j cumal ri quejeki' cho we uwächulew ri', we c'u ne achilatal na rumal jun echbal.

12Rumal rech chi ri no'j are jun to'bal ib junam ruc' ri puak, are c'u ri no'j c'o na ri u jalbem rib che u ya'ic u c'aslemal ri ajno'j.

13Kas chatoc il che rilic ri u banom ri Dios: ¿Jachin ta lo ri cäcuin ta che u colomaxic ri u jech'obisam ri are'?

14Aretak c'u utz at benak, chatquicot chupam we utzil ri'; aretak c'u man utz ta catelic chachomaj chi

como aquele, para que o homem nada descubra do que há de vir depois dele.

A moderação em tudo é boa

15 Tudo isto vi nos dias da minha vaidade: há justo que perece na sua justiça, e há perverso que prolonga os seus dias na sua perversidade.

16 Não sejas demasiadamente justo, nem exageradamente sábio; por que te destruirias a ti mesmo?

17 Não sejas demasiadamente perverso, nem sejas louco; por que morrerias fora do teu tempo?

18 Bom é que retenhas isto e também daquilo não retires a mão; pois quem teme a Deus de tudo isto sai ileso.

19 A sabedoria fortalece ao sábio, mais do que dez poderosos que haja na cidade.

20 Não há homem justo sobre a terra que faça o bem e que não peque.

21 Não apliques o coração a todas as palavras que se dizem, para que não venhas a ouvir o teu servo a amaldiçoar-te,

22 pois tu sabes que muitas vezes tu mesmo tens amaldiçoado a outros.

Avaliação da mulher enganosa

23 Tudo isto experimentei pela sabedoria; e disse: tornar-me-ei sábio, mas a sabedoria estava longe de mim.

24 O que está longe e mui profundo, quem o achará?

como el otro para que el hombre no descubra nada que suceda después de él.

15He visto todo durante mi vida de vanidad: hay justo que perece en su justicia, y hay impío que alarga su vida en su perversidad.

16No seas demasiado justo, ni seas sabio en exceso. ¿Por qué has de destruirte?

17No seas demasiado impío, ni seas necio. ¿Por qué has de morir antes de tu tiempo?

18Bueno es que retengas esto sin soltar aquello de tu mano; porque el que teme a Dios se sale con todo ello.

19La sabiduría hace más fuerte al sabio que diez gobernantes que haya en una ciudad.

20Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque.

21Tampoco tomes en serio todas las palabras que se hablan, no sea que oigas a tu siervo maldecirte.

22Porque tú también te das cuenta que muchas veces has maldecido a otros de la misma manera.

23Todo esto probé con sabiduría, y dije: Seré sabio; pero eso estaba lejos de mí.

24Está lejos lo que ha sido, y en extremo profundo. ¿Quién lo descubrirá?

autor de uno y de otro, y que los mortales nunca sabremos lo que vendrá después.

15Todo esto lo he visto durante mi vana vida: Hay gente honrada que muere por ser honrada, y hay gente malvada que por su maldad alarga su vida.

16No hay que ser demasiado honrado, ni ser tampoco demasiado sabio; ¿por qué habríamos de hacernos daño?

17No hagas mucho mal, ni seas insensato; ¿para qué morir antes de tiempo?

18Bien está que tomes esto, sin soltar aquello; si temes a Dios, te irá bien en todo.

19La sabiduría da al sabio más fuerza que diez hombres fuertes a una ciudad.

20No hay en la tierra nadie tan justo que siempre haga el bien y nunca peque.

21No permitas que tu corazón se fije en todo lo que se dice. Así no oirás a tu siervo cuando hable mal de ti.

22Aunque en lo íntimo sabes que, muchas veces, también tú has hablado mal de otros.

23Por medio de la sabiduría, todo esto lo puse a prueba, y me dije: «Voy a ser sabio.» ¡Pero la sabiduría se apartó de mí!

24Lo que antes fue, está muy distante; y lo que está muy profundo, ¿quién puede encontrarlo?

ri jun xukuje' ri jun chic pa u k'ab ri Dios e c'o wi, ri winak mawi jubik' reta'm ri petinak puwi'.

15Ronojel wa' wilom chupam ri man c'o ta u beya'l, xak lok' are' c'u nu c'aslemal wa': utzalaj tak achijab ri quecämic pune' c'o sibalaj cutzil, xukuje' itzel tak winak ri e banal tak etzelal q'ui junab quec'asi'c.

16Matux sibalaj at utz, mawi ta sibalaj at ta nawinel. ¿Jas ta che xak ta cäretzelaj rib jun pa rech wi?

17Matux sibalaj itzel winak, mawi matux sibalaj at con. ¿Jas ta che catcäm chanim c'amajok copan ri a k'ijol?

18Ri utz na are ri utzalaj u chapic wa' matzokopij c'u bic ri c'o pa k'ab. Jachin ri man caresaj taj u q'uixbal ri Dios utz quel na pa conojel we jastak ri'.

19C'o na ri chuk'ab ri cuya' ri no'j che ri c'o u no'j che u q'uexwäch ri caquiya' lajuj k'atal tak tzij che jun tinimit.

20Man c'o ta c'u jun cho ri uwächulew ri sibalaj ta tz'akat ri cuban ta amak'el ri utz ri mawi ta jumul ma ta cämacunic.

21Maya' a xiquin che ronojel ri cabixic, je c'u ri' man coc ta pa a xiquin aretak ri pataninel awech catuyok'o.

22Pune' c'u ne aweta'm at xukuje', chi q'ui mul a yok'om chi jule'.

U tzucuxic ri no'j

23Ronojel wa' xinnic'oj ruc' no'j, nu cojom c'u pa nu jolom chi quinux ajno'j; man c'u ya'tal ta u rikic wumal.

24¡Man ya'tal ta u rikic wumal ronojel ri c'olic! ¡Sibalaj c'u naj u pam man c'o ta c'u jun cacuin ta che u ch'obic!

25 Apliquei-me a conhecer, e a investigar, e a buscar a sabedoria e meu juízo de tudo, e a conhecer que a perversidade é insensatez e a insensatez, loucura.

26 Achei coisa mais amarga do que a morte: a mulher cujo coração são redes e laços e cujas mãos são grilhões; quem for bom diante de Deus fugirá dela, mas o pecador virá a ser seu prisioneiro.

27 Eis o que achei, diz o Pregador, conferindo uma coisa com outra, para a respeito delas formar o meu juízo,

28 juízo que ainda procuro e não o achei: entre mil homens achei um como esperava, mas entre tantas mulheres não achei nem sequer uma.

29 Eis o que tão-somente achei: que Deus fez o homem reto, mas ele se meteu em muitas astúcias.

Eclesiastes 8

A submissão diante do rei

1 Quem é como o sábio? E quem sabe a interpretação das coisas? A sabedoria do homem faz reluzir o seu rosto, e muda-se a dureza da sua face.

2 Eu te digo: observa o mandamento do rei, e isso por causa do teu juramento feito a Deus.

3 Não te apresses em deixar a presença dele, nem te obstines em coisa má, porque ele faz o que bem entende.

25Dirigí mi corazón a conocer, a investigar y a buscar la sabiduría y la razón, y a reconocer la maldad de la insensatez y la necedad de la locura.

26Y hallé más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, cuyas manos son cadenas. Él que agrada a Dios escapará de ella, pero el pecador será por ella apresado.

27Mira —dice el Predicador— he descubierto esto, agregando una cosa a otra para hallar la razón,

28que mi alma está todavía buscando mas no ha hallado: He hallado a un hombre entre mil, pero mujer entre todas estas no he hallado.

29Mira, solo esto he hallado: que Dios hizo rectos a los hombres, pero ellos se buscaron muchas artimañas.

Eclesiastés 8

1¿Quién es como el sabio? ¿Y quién otro sabe la explicación de un asunto? La sabiduría del hombre ilumina su faz y hace que la dureza de su rostro cambie.

2Yo digo: Guarda el mandato del rey por causa del juramento de Dios.

3No te apresures a irte de su presencia. No te unas a una causa impía, porque él hará todo lo que le plazca.

25Dirigí entonces mi atención hacia el conocimiento, el estudio y la investigación de la sabiduría y el razonamiento, para conocer la maldad de la insensatez y el desvarío del error,

26y me encontré con que la mujer cuyo corazón es un lazo y una red, y cuyas manos son ligaduras, es más amarga que la muerte. El que agrada a Dios se libra de ella, pero el pecador se vuelve su prisionero.

27Tales han sido mis hallazgos, al ponderar las cosas una por una para hallarles su razón de ser. —Palabras del Predicador.

28Sin embargo, todavía no he encontrado lo que ando buscando. Entre mil hombres ya he encontrado uno, pero entre todas las mujeres todavía no he hallado una sola.

29Lo único que he encontrado es que Dios hizo perfecto al género humano, pero éste se ha buscado demasiados problemas.

Eclesiastés 8

1No hay nada como ser sabio. No hay nada como saber explicarlo todo. La sabiduría ilumina el rostro del hombre y cambia su semblante hosco.

2Te aconsejo cumplir con las órdenes del rey y con tu palabra jurada ante Dios.

3No te retires de su presencia con premura. No insistas en contrariarlo, porque él hará lo que le plazca.

25Xinjach c'u wib che u rikic etamanic, che u ch'obic xukuje' quitzucuxic jujun aj no'jalaj tak q'uisbalil. Xincuin c'u che u ch'obic chi man utz ta ri man c'o ta u no'j, jun ch'ujilal c'ut ri cuban rib chi sachinak.

26Nu rikom jun jasach ri c'o na chuwäch ri cämical: ri ixok ri cucoj ri ranima' che qui cojic c'amibal ri caximan ruc' tak ri e u k'ab. Ri utz u binibal chuwäch ri Dios canimaj na chuwäch, are c'u ri cäbin pa ri mac cäkaj na pa tak ri e u c'amibal.

27Chupam ri nu tijow chuk'ab che u rikic jasche quec'ulmataj ri jastak, in ri tzijonel nu rikom wa':

28¡Chi c'ä maja' quinrik ri kas quintzucuj! ¡Nu rikom jun achi chuxo'l jun mil, mawi c'u ne xa ta jun ixok nu rikom ta chquixo'l conojel ri ixokib!

29Xuwi c'u nu rikom ri quinya' u bixic: chi ri Dios tz'akat u banic ri winak xubano, are c'u ri winak u yojim ri u c'aslemal.

Ri Tzijonel 8

1¿Jachin ta ri cacuinic cujunamaj ta rib ruc' ri ajno'j? ¿Jachin ta ri reta'm ri quel quequibij ri jastak? Ri no'j cutunuj ri u palaj ri winak; cuban che chi cuq'uex ri cowilaj u palaj.

Ri nimanic che ri ajawinel

2Chebatz'akatisaj ri e u takanic ri ajawinel, je c'u chi'nic wa' ri kas cäban na, wa' a bim chuwäch ri Dios.

3Nojimal catel ulok chuwäch, manim awib che qui banic itzel tak jastak, rumal rech chi ri are' cacuinic cubano jachique ri cäraj.

4 Porque a palavra do rei tem autoridade suprema; e quem lhe dirá: Que fazes?

5 Quem guarda o mandamento não experimenta nenhum mal; e o coração do sábio conhece o tempo e o modo.

6 Porque para todo propósito há tempo e modo; porquanto é grande o mal que pesa sobre o homem.

7 Porque este não sabe o que há de suceder; e, como há de ser, ninguém há que lho declare.

8 Não há nenhum homem que tenha domínio sobre o vento para o reter; nem tampouco tem ele poder sobre o dia da morte; nem há tréguas nesta peleja; nem tampouco a perversidade livrará aquele que a ela se entrega.

9 Tudo isto vi quando me apliquei a toda obra que se faz debaixo do sol; há tempo em que um homem tem domínio sobre outro homem, para arruiná-lo.

As desigualdades na vida

10 Assim também vi os perversos receberem sepultura e entrarem no repouso, ao passo que os que freqüentavam o lugar santo foram esquecidos na cidade onde fizeram o bem; também isto é vaidade.

11 Visto como se não executa logo a sentença sobre a má obra, o coração dos filhos dos homens está inteiramente disposto a praticar o mal.

4Puesto que la palabra del rey es soberana, ¿quién le dirá: Qué haces?

5Él que guarda el mandato real no experimenta ningún mal; y el corazón del sabio conoce el tiempo y el modo.

6Porque para cada deleite hay un tiempo y un modo, aunque la aflicción del hombre sea mucha sobre él.

7Si nadie sabe qué sucederá, ¿quién le anunciará cómo ha de suceder?

8No hay hombre que tenga potestad para refrenar el viento con el viento, ni potestad sobre el día de la muerte; y no se da licencia en tiempo de guerra, ni la impiedad salvará a los que la practican.

9Todo esto he visto, y he puesto mi corazón en toda obra que se hace bajo el sol, cuando el hombre domina a otro hombre para su mal.

10Y también he visto a los impíos ser sepultados, los que entraban y salían del lugar santo, y que fueron pronto olvidados en la ciudad en que así habían actuado. También esto es vanidad.

11Como la sentencia contra una mala obra no se ejecuta enseguida, por eso el corazón de los hijos de los hombres está en ellos entregado enteramente a hacer el mal.

4La palabra del rey es ley, y nadie puede cuestionarle nada.

5El que cumple con sus órdenes no sufrirá ningún mal, y la mente del sabio discierne el mejor momento de cumplirlas,

6pues todo proyecto tiene su momento para realizarlo. Pero pesa sobre el hombre un gran problema,

7y es que éste no sabe lo que va a pasar, ni cuándo pasará, ni hay tampoco nadie que se lo diga.

8Nadie tiene poder sobre el espíritu, para retenerlo, ni tiene tampoco poder sobre la hora de la muerte. En esa guerra, las armas no sirven de nada, ni tampoco puede la maldad poner a salvo al malvado.

9Todo esto lo he visto, y he dedicado mi corazón al estudio de todo lo que se hace bajo el sol. Hay momentos en que los unos dominan a los otros, para su propio mal.

Desigualdades de la vida

10También he visto que a los inicuos se les sepulta con honra, mientras que a los que frecuentaban el lugar santo se les echó al olvido en la misma ciudad donde se condujeron con rectitud. ¡Y también esto es vanidad!

11Y es que cuando la sentencia para castigar una mala acción no se ejecuta de inmediato, el corazón de los mortales se dispone a seguir actuando mal.

4Ri xubij ri ajawinel man c'o ta caq'uexowic, man c'o ta c'u jachin jun cacuinic cubij ta che chi chubij che jas ri cätajin cubano.

5Che ri cutz'akatisaj u banic jun takanic man c'o ta jun etzelal cuc'ulmaj na, are' c'u ri c'o u no'j cuch'obo jampa' xukuje' jas cuban che u tz'akatisaxic.

6Kastzij, c'o jun jok'otaj xukuje' jun u banic ronojel ri cäbanic, are c'u ri nimalaj latz' che ri winak

7chi ri are' mawi jubik' reta'm ri quec'ulmatajok, mawi c'o ta jachin jun ri cacuin ta che u bixic che.

Man c'o ta jun c'o u cuinem puwi' ri c'aslemal xukuje' ri cämical

8Man c'o ta jachin jun ri c'o ta u cuinem puwi' ri c'aslemal, jacha' ri cacuin ta che u k'ilic, mawi c'o xukuje' jachin ta c'o u cuinem puwi' ri cämical. Man c'o ta c'u jachin jun ri ma ta coc chupam we tijoj chuk'ab ri'. Ri banal etzelal man cäto' taj rumal ri retzelal.

9Ronojel wa' wilom aretak kas xinjach wib che retamaxic ri caban cho we uwächulew ri' xukuje' ri cuinem ri c'o ruc' ri winak che u banic c'ax che ri rajil u tz'akat.

E c'o jastak ri man c'o ta qui beya'l

10Xukuje' wilom chi ri winak ri itzel ri xunajtajisaj rib che ri tastalicalaj c'olbal, cäya' u k'ij pa ri k'ij aretak cämukic; chupam c'ut ri tinimit jawije' ri xuban wi ri etzelal, man c'o ta chi jun cänatan ta chi na. Wa' man c'o ta u beya'l,

11we c'u man cäc'äjisax taj u wäch ri etzelal, cäya' be che ri winak xuwi cuchomaj u banic ri lawaloyil.

12 Ainda que o pecador faça o mal cem vezes, e os dias se lhe prolonguem, eu sei com certeza que bem sucede aos que temem a Deus.

13 Mas o perverso não irá bem, nem prolongará os seus dias; será como a sombra, visto que não teme diante de Deus.

14 Ainda há outra vaidade sobre a terra: justos a quem sucede segundo as obras dos perversos, e perversos a quem sucede segundo as obras dos justos. Digo que também isto é vaidade.

15 Então, exaltei eu a alegria, porquanto para o homem nenhuma coisa há melhor debaixo do sol do que comer, beber e alegrar-se; pois isso o acompanhará no seu trabalho nos dias da vida que Deus lhe dá debaixo do sol.

16 Aplicando-me a conhecer a sabedoria e a ver o trabalho que há sobre a terra – pois nem de dia nem de noite vê o homem sono nos seus olhos -,

17 então, contemplei toda a obra de Deus e vi que o homem não pode compreender a obra que se faz debaixo do sol; por mais que trabalhe o homem para a descobrir, não a entenderá; e, ainda que diga o sábio que a virá a conhecer, nem por isso a poderá achar.

Eclesiastes 9

A sorte parece ser a mesma para todos

1 Deveras me apliquei a todas estas coisas para claramente entender tudo isto: que os justos, e os sábios, e os seus feitos estão nas mãos de Deus; e, se

12Aunque el pecador haga el mal cien veces y alargue su vida, con todo, yo sé que les irá bien a los que temen a Dios, a los que temen ante su presencia.

13Pero no le irá bien al impío, ni alargará sus días como una sombra, porque no teme ante la presencia de Dios.

14Hay una vanidad que se hace sobre la tierra: hay justos a quienes les sucede conforme a las obras de los impíos, y hay impíos a quienes les sucede conforme a las obras de los justos. Digo que también esto es vanidad.

15Por tanto yo alabé el placer, porque no hay nada bueno para el hombre bajo el sol sino comer, beber y divertirse, y esto le acompañará en sus afanes en los días de su vida que Dios le haya dado bajo el sol.

16Cuando apliqué mi corazón a conocer la sabiduría y a ver la tarea que ha sido hecha sobre la tierra (aunque uno no durmiera ni de día ni de noche),

17y vi toda la obra de Dios, decidí que el hombre no puede descubrir la obra que se ha hecho bajo el sol. Aunque el hombre busque con afán, no la descubrirá; y aunque el sabio diga que la conoce, no puede descubrirla.

Eclesiastés 9

Todo está en manos de Dios

1Pues bien, he tomado todas estas cosas en mi corazón y declaro todo esto: que los justos y los sabios y sus hechos están en la mano de Dios. Los

12El pecador puede pecar cien veces y prolongar su vida; sin embargo, yo sé que a los que muestran temor y reverencia ante Dios también les irá bien;

13por el contrario, a los malvados, a los que no muestran reverencia ante Dios, no les irá bien ni se les prolongará la vida, sino que se desvanecerán como una sombra.

14Sobre la tierra sucede algo que no tiene sentido: hay gente honrada que es tratada como si cometiera cosas malas, y hay gente malvada que es tratada como si hiciera cosas buenas. Y yo digo que también esto es vanidad.

15Por eso alabo a la alegría, pues los mortales no tenemos bajo el sol otro bien que no sea el de comer y beber y divertirnos. Sólo esto nos queda de tanto afanarnos durante la vida que Dios nos concede bajo el sol.

16Como dirigí mi atención hacia el conocimiento y la sabiduría, para entender todo lo que se hace sobre la tierra, algunas veces no podía conciliar el sueño ni de noche ni de día.

17Así pude ver todo lo que Dios ha hecho, y vi también que el hombre no alcanza a comprender todo lo que se hace bajo el sol. Por más que se esfuerce por entenderlo, no lo entenderá; y aun cuando el sabio asegure entenderlo, no por eso lo entenderá.

Eclesiastés 9

1A todo esto dirigí mi atención, para concluir lo siguiente: Que la gente sabia y honrada está en las manos de Dios, lo mismo que sus obras, pero que

12¡Ri quel wi wa' chi ri cämacunic cutakej c'u macunic sibalaj q'ui junab cac'asi' na! (Ri weta'm cänok in chi ri nim cäquil wi ri Dios xukuje' caquina' quib chuwäch, utz caquitaklebej;

13e are' c'ut, ri e banal tak etzelal itzel caquitaklebej coc'ow c'ut ri qui c'aslemal jacha' jun mumu'j rumal rech chi man caquina' ta quib chuwäch ri Dios.)

14We jewa' ri cac'ulmataj cho we uwächulew ri' chi man c'o ta u beya'l chi ri utzalaj tak winak caquirik c'ax e jacha' ta ne e itzel tak winak, xukuje' ri itzel tak winak ri quequicotic e jacha' ta ne e utzalaj tak winak. ¡In quinbij chi xukuje' wa' man c'o ta u beya'l!

15Rumal ri' quinbij chi are utz na ri jajatem. Are c'u ri utz na ri cäcuin ri winak che u banic cho we uwächulew ri' are ri wa'im, ri uq'uianic xukuje' chuquicotisaj rib, xuwi c'u wa' cäcanaj ruc' che ri u chac pa tak ri k'ij re ri u c'aslemal ri cuya' ri Dios che cho we uwächulew ri'.

16Aretak sibalaj xinjach na wib che retamaxic che u ch'obic xukuje' che u ca'yexic ronojel ri cäban cho we uwächulew ri'. Copan ri jok'otaj aretak jun man cacuintaj cäwar ta jubik'.

17Sibalaj c'u xincuin che u ch'obic chi ri winak man cacuin ta che u ch'obic ri cuban ri Dios mawi ri cac'ulmataj cho we uwächulew ri'. Pune' ta sibalaj cucoj u chuk'ab cutzucuj taj ri tzelebal u wäch, man curik ta wi pune' ta ne cubij ri ajno'j chi reta'm u wäch kastzij man cuininak ta che u rikic.

Ri Tzijonel 9

Cächomax rij ri c'aslemal xukuje' ri cämical

1Che ronojel wa' nu jachom wib, xa che u ya'ic chisak chi ri e qui chac ri e utz xukuje' ri quech tak ri ajno'jab e c'o pa u k'ab ri Dios. Man c'o ta reta'm ri

é amor ou se é ódio que está à sua espera, não o sabe o homem. Tudo lhe está oculto no futuro.

2 Tudo sucede igualmente a todos: o mesmo sucede ao justo e ao perverso; ao bom, ao puro e ao impuro; tanto ao que sacrifica como ao que não sacrifica; ao bom como ao pecador; ao que jura como ao que teme o juramento.

3 Este é o mal que há em tudo quanto se faz debaixo do sol: a todos sucede o mesmo; também o coração dos homens está cheio de maldade, nele há desvarios enquanto vivem; depois, rumo aos mortos.

4 Para aquele que está entre os vivos há esperança; porque mais vale um cão vivo do que um leão morto.

5 Porque os vivos sabem que hão de morrer, mas os mortos não sabem coisa nenhuma, nem tampouco terão eles recompensa, porque a sua memória jaz no esquecimento.

6 Amor, ódio e inveja para eles já pereceram; para sempre não têm eles parte em coisa alguma do que se faz debaixo do sol.

7 Vai, pois, come com alegria o teu pão e bebe gostosamente o teu vinho, pois Deus já de antemão se agrada das tuas obras.

8 Em todo tempo sejam alvas as tuas vestes, e jamais falte o óleo sobre a tua cabeça.

9 Goza a vida com a mulher que amas, todos os dias de tua vida fugaz, os quais Deus te deu debaixo do

hombres no saben ni de amor ni de odio, aunque todo está delante de ellos.

2A todos les sucede lo mismo: Hay una misma suerte para el justo y para el impío; para el bueno, para el limpio y para el inmundo; para el que ofrece sacrificio y para el que no sacrifica. Como el bueno, así es el pecador; como el que jura, así es el que teme jurar.

3Este mal hay en todo lo que se hace bajo el sol: que hay una misma suerte para todos. Además, el corazón de los hijos de los hombres está lleno de maldad y hay locura en su corazón toda su vida. Después se van a los muertos.

4Para cualquiera que está unido con los vivos, hay esperanza; ciertamente un perro vivo es mejor que un león muerto.

5Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos no saben nada, ni tienen ya ninguna recompensa, porque su memoria está olvidada.

6En verdad, su amor, su odio y su celo ya han perecido, y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace bajo el sol.

7Vete, come tu pan con gozo, y bebe tu vino con corazón alegre, porque Dios ya ha aprobado tus obras.

8En todo tiempo sean blancas tus ropas, y que no falte ungüento sobre tu cabeza.

9Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de tu vida fugaz que Él te ha dado bajo el sol, todos los días de tu vanidad, porque esta es tu parte

nosotros los mortales nada sabemos del amor ni del odio, aun cuando los tengamos delante de nosotros.

2A todos nos espera lo mismo. El mismo final tendrán los justos y los injustos, los buenos y los malos, los puros y los impuros, los que ofrecen sacrificios y los que no los ofrecen, los que hacen lo bueno y los que hacen lo malo, los que hacen juramentos y los que no los hacen.

3Hay un mal en todo lo que se hace bajo el sol, y es que a todos los mortales nos espera lo mismo, y que durante toda nuestra vida tenemos el corazón lleno de maldad e insensatez, y que al final acabamos entre los muertos.

4Sin embargo, aún hay esperanza para todos los que viven, pues un perro vivo es mejor que un león muerto.

5Ciertamente, los que viven saben que un día morirán; pero los muertos nada saben ni nada esperan, porque su memoria queda en el olvido.

6También mueren con ellos sus amores, sus odios y sus envidias, y jamás vuelven a participar en nada de lo que se hace bajo el sol.

7¡Vamos, disfruta de tu pan con alegría, y bebe tu vino con un corazón feliz, porque tus obras son del agrado de Dios!

8¡Que sean siempre blancos tus vestidos! ¡Que nunca te falte perfume en la cabeza!

9¡Goza de la vida con tu amada, todos los días de la vana vida que se te ha concedido bajo el sol! ¡Ésa es

winak che ri lok'ok'ebal c'uxaj ma wi che ri etzelam wächaj, e c'o c'u ne chquiwäch ri e u bak'wäch.

2Che ri q'uisbal xukuje' che ri q'uisbalil, conojel xak junam jasach quebeyenic: che ri suc' xukuje' che ri man suc' taj, che ri utz xukuje' che ri lawalo, che ri ch'ajch'oj xukuje' che ri man ch'ajch'oj taj, che ri quebuchi'j tabal tok'ob xukuje' che ri man quebuchi'j taj; xak junam che ri utz xukuje' che ajmac, che ri chi'nic ri kas cäban na xukuje' che ri man cuban ta ri chi'nic ri kas cäban na.

3Are c'axc'olil wa' pa ronojel ri cäc'ulmataj cho we uwächulew ri': chi conojel xa junam jasach quebeyem conojel. Nojinak c'u ne ri u chomanic ri winak che ri etzelal; ri conil are catakan puwi' ri u chomanic ronojel ri u c'aslemal; ¡chuq'uisbalil c'ut quemukok!

4Are c'o na reyebal c'u'x ri cäya' che chi cutakej c'aslem, are c'u c'o na u patan ri c'aslic tz'i' che u q'uexwäch ri cäminak coj.

5Rumal rech chi ri e c'aslic queta'm chi quebecämok, are c'u ri cäminakib mawi c'o queta'm mawi c'o jas caquich'äco, man c'u quenatax ta chic.

6Chila' caq'uis wi ri u lok'ok'ebal c'uxaj, ri retzelam wächaj xukuje' tak ri relemch'uj, mawi c'u jumul cuban chi rech ri cäban cho we uwächulew ri'.

7¡Jo' ba'! chatakej u tijic ri wa ri catijo; chatquicot che ruq'uiaxic ri u wa'l uva, ri cawuq'uiaj e kajinak c'u chuwäch ri Dios ri e a banoj.

8Amak'el chebacojo' tak awatz'iak sak; amak'el chacojo' c'oc'al pa a jolom.

9Utz roc'owisaxic ri c'aslemal chabana' ruc' ri ixok ri calok'ok'ej, k'ij chi k'ij re we c'aslemal ri' ri man c'o ta u beya'l ri u yo'm ri Dios chawe pa we uwächulew ri';

sol; porque esta é a tua porção nesta vida pelo trabalho com que te afadigaste debaixo do sol.
10 Tudo quanto te vier à mão para fazer, faze-o conforme as tuas forças, porque no além, para onde tu vais, não há obra, nem projetos, nem conhecimento, nem sabedoria alguma.

Trabalhos sem recompensa

11 Vi ainda debaixo do sol que não é dos ligeiros o prêmio, nem dos valentes, a vitória, nem tampouco dos sábios, o pão, nem ainda dos prudentes, a riqueza, nem dos inteligentes, o favor; porém tudo depende do tempo e do acaso.

12 Pois o homem não sabe a sua hora. Como os peixes que se apanham com a rede traiçoeira e como os passarinhos que se prendem com o laço, assim se enredam também os filhos dos homens no tempo da calamidade, quando cai de repente sobre eles.

Exemplo que ilustra esta verdade

13 Também vi este exemplo de sabedoria debaixo do sol, que foi para mim grande.

14 Houve uma pequena cidade em que havia poucos homens; veio contra ela um grande rei, sitiou-a e levantou contra ela grandes baluartes.

15 Encontrou-se nela um homem pobre, porém sábio, que a livrou pela sua sabedoria; contudo, ninguém se lembrou mais daquele pobre.

16 Então, disse eu: melhor é a sabedoria do que a força, ainda que a sabedoria do pobre é desprezada, e as suas palavras não são ouvidas.

en la vida y en el trabajo con que te afanas bajo el sol.

10Todo lo que tu mano halle para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque no hay actividad ni propósito ni conocimiento ni sabiduría en el Seol adonde vas.

11Vi además que bajo el sol no es de los ligeros la carrera, ni de los valientes la batalla; y que tampoco de los sabios es el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los hábiles el favor, sino que el tiempo y la suerte les llegan a todos.

12Porque el hombre tampoco conoce su tiempo: como peces atrapados en la red traicionera, y como aves apresadas en la trampa, así son atrapados los hijos de los hombres en el tiempo malo cuando este cae de repente sobre ellos.

Sabiduría y necedad

13También esto llegué a ver como sabiduría bajo el sol, y me impresionó:

14Había una pequeña ciudad con pocos hombres en ella. Llegó un gran rey, la cercó y construyó contra ella grandes baluartes;

15pero en ella se hallaba un hombre pobre y sabio; y él con su sabiduría libró la ciudad; sin embargo, nadie se acordó de aquel hombre pobre.

16Y yo me dije: Mejor es la sabiduría que la fuerza; pero la sabiduría del pobre se desprecia y no se presta atención a sus palabras.

tu parte en esta vida! ¡Eso es lo que te ha tocado de todos tus afanes bajo el sol!

10Todo lo que te venga a la mano hacer, hazlo según tus fuerzas. En el sepulcro, que es adonde vas, no hay obras ni proyectos, ni conocimiento ni sabiduría.

11Volví la mirada, y vi bajo el sol que no son los más veloces los que ganan la carrera, ni son los más fuertes los que ganan la guerra; también vi que los sabios no tienen qué comer, que quien es inteligente no es necesariamente rico, y que quien tiene conocimientos no siempre es favorecido. Todos ellos tienen su momento y su ocasión.

12A decir verdad, nosotros los mortales no sabemos cuándo nos llegará la hora. Somos como los peces cuando caen en la red artera, o como las aves cuando caen en la trampa: cuando un mal momento nos sobreviene, quedamos atrapados.

13También he visto bajo el sol algo que encierra una gran sabiduría:
14Un rey muy poderoso lanzó su ataque contra una ciudad muy pequeña, defendida por muy pocos hombres. Le puso sitio y levantó contra ella grandes baluartes.
15Allí dentro se encontraba un hombre pobre, pero sabio, que con su sabiduría podría haber salvado a la ciudad, ¡pero nadie se acordó de ese hombre pobre!

16Entonces me dije: «La sabiduría puede más que la fuerza, aun cuando la sabiduría del pobre sea

xuwi c'u wa' cawechbej na che ri sibalaj chac ri a banom cho we uwächulew ri'.
10Ronojel c'ut ri c'o pa a k'ab che u banic, chabana' ruc' ronojel chuk'ab, rumal rech chi pa ri mukubal, ri catetac'al wi na, ma c'o ta jas cabanic mawi c'o jas cächomax chic, mawi c'o chic etamanic mawi no'j.

Ri man suq'uil taj pa ri c'aslemal

11Cho we uwächulew ri' wilom chic jun jasach: chi man e are' taj ri aninak na quexiq'uinic ri quech'äcow ri xiq'uinem, mawi ri c'o qui chuk'ab ri quech'äcow ta ri ch'o'j; mawi e are' ta amak'el ri ajno'jab ri c'o qui wa, mawi e are' ta ri quec'oxomanic ri e k'inomab, mawi e are' ta ri quitijom quib ri utz ta qui c'ulaxic quebanic; conojel wa' xak c'äte tal caquitaklebej.
12Rumal rech chi man c'o ta jun reta'm jampa' copan ri u k'ij: e jacha' ri cär ri quechaptaj pa ri c'at xukuje' tak ri chicop ri e c'o qui xic' ri quekaj pa ri c'amibal, jewa' xukuje' ri winak, aretak man c'o ta cunabej, c'äte cuna' kajinak chic chupam jun lawalolaj jok'otaj.

13Xukuje' wilom pa we uwächulew ri' jun jasach ri quinwilo chi c'o jun nimalaj tijonic chupam:

14Jun tinimit ri colic, ri man e q'ui ta ri e u winakil e c'olic, ri cäch'ojin jun ajawinel ruc' ri sibalaj nim u cuinem ri cuwoc jun nimalaj ak'anibal chrij.

15Chupam c'ut ri tinimit c'o wi jun meba'alaj achi, ajno'j c'ut, ri ruc' ri u no'j cacuin ri' che u to'tajisaxic ri tinimit, ¡man c'o ta c'u' jun canatantaj!

Paquiwi' conojel ri jastak, no'j

16Are c'u ri in, quinjiquiba' u bixic chi are nim na u banic ri uxic ajno'j che u q'uexwäch ri c'o u chuk'ab,

17 As palavras dos sábios, ouvidas em silêncio, valem mais do que os gritos de quem governa entre tolos.

18 Melhor é a sabedoria do que as armas de guerra, mas um só pecador destrói muitas coisas boas.

Eclesiastes 10

A excelência da sabedoria

1 Qual a mosca morta faz o ungüento do perfumador exalar mau cheiro, assim é para a sabedoria e a honra um pouco de estultícia.

2 O coração do sábio se inclina para o lado direito, mas o do estulto, para o da esquerda.

3 Quando o tolo vai pelo caminho, falta-lhe o entendimento; e, assim, a todos mostra que é estulto.

4 Levantando-se contra ti a indignação do governador, não deixes o teu lugar, porque o ânimo sereno acalma grandes ofensores.

5 Ainda há um mal que vi debaixo do sol, erro que procede do governador:

6 o tolo posto em grandes alturas, mas os ricos assentados em lugar baixo.

7 Vi servos a cavalo e príncipes andando a pé como servos sobre a terra.

8 Quem abre uma cova nela cairá, e quem rompe um muro, mordê-lo-á uma cobra.

9 Quem arranca pedras será maltratado por elas, e o que racha lenha expõe-se ao perigo.

17Las palabras del sabio oídas en quietud son mejores que los gritos del gobernante entre los necios.

18Mejor es la sabiduría que las armas de guerra, pero un solo pecador destruye mucho bien.

Eclesiastés 10

1Las moscas muertas hacen que el ungüento del perfumista dé mal olor; un poco de insensatez pesa más que la sabiduría y el honor.

2El corazón del sabio lo guía hacia la derecha, y el corazón del necio, hacia la izquierda.

3Aun cuando el necio ande por el camino, le falta entendimiento y demuestra a todos que es un necio.

4Si la ira del gobernante se levanta contra ti, no abandones tu puesto, porque la serenidad suaviza grandes ofensas.

5Hay un mal que he visto bajo el sol, como error que procede del gobernante:

6la necedad colocada en muchos lugares elevados, mientras los ricos se sientan en lugares humildes.

7He visto siervos a caballo y príncipes caminando como siervos sobre la tierra.

8Él que cava un hoyo cae en él, y al que abre brecha en un muro, lo muerde la serpiente.

9Él que saca piedras puede lastimarse con ellas, y el que raja leños, puede lesionarse con ellos.

17Es mejor escuchar las suaves palabras del sabio que los gritos del rey de los necios.

18La sabiduría es mejor que las armas de guerra, aunque un solo error destruye muchas cosas buenas.

Eclesiastés 10

Excelencia de la sabiduría

1El mal olor de una mosca muerta echa a perder el mejor perfume. La tontería más pequeña afecta el prestigio de quien es sabio y honorable.

2El sabio tiene el corazón en el lado derecho; el necio lo tiene en el lado izquierdo.

3Tan pocos sesos tiene el necio que aun por el camino va proclamando su necedad.

4Si el ánimo del rey se exalta contra ti, no te apartes de donde estés. La mansedumbre es el remedio para las grandes ofensas.

5He visto un grave mal bajo el sol, y tiene su origen en los gobernantes:

6La necedad es exaltada a grandes alturas, mientras que a los ricos se les sienta en el suelo.

7He visto a esclavos andar a caballo, y a príncipes andar a pie, como si fueran esclavos.

8El que cava un hoyo, en él se cae; al que resquebraja un muro, lo muerde una serpiente.

9El que pica piedras, se hiere con ellas; el que parte leña, corre peligro de cortarse.

17E are kas quetataj na ri qui tzij ri ajno'jab ri nojimal quech'awic chuwäch ri u rakoj chi'aj ri cajawinel ri man c'o ta qui no'j.

18Are c'o na u patan ri no'j chquiwäch tak ri ch'ojibal ri cäcoj pa ch'o'j. Jun ajmac c'ut cäsachow u wäch q'ui utzil.

Ri Tzijonel 10

Paquiwi' conojel ri jastak, no'j

1Jun cäminak amalo cächuchutic caretzelaj ri utzalaj c'oc'al. Are q'ui na ri cutzijoj ri conil ri kas cawerer na chuwäch ri no'j ri nim na u banic.

2Ri u chomabal ri ajno'j are cuya' u tzij che u banic utzilal, are c'ut ri rech ri man c'o ta u no'j are cuya' u tzij che u banic ri etzelal.

3Ri man c'o ta u no'j, pa ronojel ri cubano, cuc'ut ri u mebayil ri e u chomanic pune' c'u cätajin cubij chi ri man c'o ta qui no'j e are' ri niq'uiaj chic.

4We ri k'atal tzij coyowar awuc', masach ri a jolom; ri cunabal chque ri nimak tak sachinakil are ri quimajixic ri jastak chi nojimal.

5Wilom jun sachinakil ri cäban cho we uwächulew ri', ri caq'uiy ulok cuc' tak ri e k'atal tak tzij:

6Chi cäya' jun ekle'n nim u banic che ri man c'o ta u no'j, are c'u ri winak ri nim u k'ij c'o chupam jun ekle'n ri man nim ta u banic.

7E wilom tak lok'om pataninelab ri quebin chquij tak quiej, xukuje' ri e qui c'ojol tak ajawinelab ri quebin chcakan ri e jacha' ta ne lok'om tak pataninelab.

8Ri cäc'otow ri jul, chupam cätzak wi. Che ri cac'apow ri pimalaj tapia, ri cumätz cacatzowic.

9Ri cutzoc' abaj, cusoc rib che u banic. Ri cupak' si', xak quieb cubij cuwech' rib.

10 Se o ferro está embotado, e não se lhe afia o corte,
é preciso redobrar a força; mas a sabedoria resolve
com bom êxito.

11 Se a cobra morder antes de estar encantada, não
há vantagem no encantador.

12 Nas palavras do sábio há favor, mas ao tolo os seus
lábios devoram.

13 As primeiras palavras da boca do tolo são
estultícia, e as últimas, loucura perversa.
14 O estulto multiplica as palavras, ainda que o
homem não sabe o que sucederá; e quem lhe
manifestará o que será depois dele?

15 O trabalho do tolo o fatiga, pois nem sabe ir à
cidade.

16 Ai de ti, ó terra cujo rei é criança e cujos príncipes
se banqueteiam já de manhã.

17 Ditosa, tu, ó terra cujo rei é filho de nobres e cujos
príncipes se sentam à mesa a seu tempo para
refazerem as forças e não para bebedice.
18 Pela muita preguiça desaba o teto, e pela
frouxidão das mãos goteja a casa.
19 O festim faz-se para rir, o vinho alegra a vida, e o
dinheiro atende a tudo.
20 Nem no teu pensamento amaldiçoes o rei, nem
tampouco no mais interior do teu quarto, o rico;
porque as aves dos céus poderiam levar a tua voz, e
o que tem asas daria notícia das tuas palavras.

Eclesiastes 11

O procedimento prudente do sábio

10Si el hierro está embotado y él no ha
amolado su filo, entonces tiene que ejercer más
fuerza; la sabiduría tiene la ventaja de impartir éxito.

11Si la serpiente muerde antes de ser encantada, no
hay ganancia para el encantador.
12Llenas de gracia son las palabras de la boca del
sabio, mientras que los labios del necio a él
consumen.
13El comienzo de las palabras de su boca es
insensatez, y el final de su habla perversa locura.
14El necio multiplica las palabras, pero nadie sabe lo
que sucederá, ¿y quién le hará saber lo que ha de
suceder después de él?

15El trabajo del necio lo cansa tanto que no sabe ir a
la ciudad.

16¡Ay de ti, tierra, cuyo rey es un muchacho, y cuyos
príncipes banquetean de mañana!

17Bienaventurada tú, tierra, cuyo rey es de noble
cuna y cuyos príncipes comen a su debida hora, para
fortalecerse y no para embriagarse.
18Por negligencia se hunde el techo, y por pereza
tiene goteras la casa.
19Para el placer se prepara la comida, y el vino alegra
la vida, y el dinero es la respuesta para todo.
20Ni aun en tu recámara maldigas al rey, ni en tus
alcobas maldigas al rico, porque un ave de los cielos
llevará el rumor, y un ser alado hará conocer el
asunto.

Eclesiastés 11

10Si el filo del hacha se mella, y no se afila, hay que
golpear con más fuerza. La sabiduría es provechosa,
si se sabe dirigir.

11Si la serpiente muerde antes de ser encantada, de
nada sirve el encantador.

12Las palabras del sabio son agradables; los labios del
necio causan su propia ruina.

13El necio empieza por decir necedades, y acaba por
decir graves tonterías.
14El necio habla y habla, aunque nadie sabe lo que
va a suceder, ni nadie le hará saber lo que sucederá
después.

15Tanto se afana el necio que no sabe cómo ir a la
ciudad.

16¡Ay del país que tiene por rey a un muchacho, y
cuyos príncipes banquetean desde la mañana!

17¡Pero feliz del país que tiene por rey a un hombre
de alcurnia, cuyos príncipes comen a su hora, para
reponer sus fuerzas y no para emborracharse!
18Por la pereza se viene abajo el techo; por la flojera
se viene abajo la casa.
19Para pasarla bien se celebran banquetes. El vino es
la alegría de los seres vivos. El dinero sirve para todo.

20No hables ni pienses mal del rey, ni hables mal del
rico cuando estés a solas, porque las aves del cielo
correrán la voz, y saldrán volando a contarlo todo.

Eclesiastés 11

10We quel u pa u chi' ri icäj we c'u ne man cäban chic
u pa u chi', rajawaxic ri' cacoj na chuk'ab che u cojic.
Are utz na utz qui banic ri jastak quebanic xukuje'
ruc' no'j.
11Man c'o ta cubej ri ch'äcanel we nabe cacatzan ri
cumätz.
12Ri e u tzij tak ri ajno'j quebuc'am ulok utzil che, e
are tak c'ut ri e rech ri man c'o ta u no'j e are
quec'amow ulok ri kas e retzeletajic:
13Cuchaplej quebubij xuwi tak conil, cutakej c'u na
qui bixic sachinakil.
14¡Ri man c'o ta u no'j man queq'uis ta ri u tzij!
¿Jachin ta ri cäcuin che u bixic ri quec'ulmatajok,
man c'o ta c'u jun c'o reta'm che ri petinak?
15Ri man c'o ta u no'j sibalaj cucämisaj rib che u
banic ri chac, man reta'm ta c'u ne ri be ri cäbe pa ri
tinimit.
16¡Tok'ob u wäch ri ulew ri c'o jun rajawinel ri xa' je
u banic jun ac'al ri quesakarisan c'u ne tak ri e u c'ojol
chupam tak ri nimak'ij!
17¡Utz rech ri ulew ri c'o jun rajawinel ri nim u banic,
ri quewa' ri e u k'atal tak tzij pa ri u k'ijol, che u to'ic
u wi' ri qui chuk'ab man che ta c'u k'abaric!
18Ri sak'or cayojyob ri u wi' ri ja puwi'; ri man c'o ta
jas cubano catz'uj c'u ronojel ri ja.
19Ri wa che u tijic, ri u wa'l uva che u quicotisaxic ri
c'aslemal; cajwataj c'u puak che wa'.
20Matyok'on che ri ajawinel mawi ta ne ruc' ri a
chomabal. Mabij itzel tzij chrij ri k'inom, pune' xa' a
tuquiel at c'olic' querapap c'ut ri chicop ri c'o ri qui
xic' cuya' c'ut quequitzijoj che.

Ri Tzijonel 11

Paquiwi' conojel ri jastak, no'j

1 Lança o teu pão sobre as águas, porque depois de muitos dias o acharás.

2 Reparte com sete e ainda com oito, porque não sabes que mal sobrevirá à terra.

3 Estando as nuvens cheias, derramam aguaceiro sobre a terra; caindo a árvore para o sul ou para o norte, no lugar em que cair, aí ficará.

4 Quem somente observa o vento nunca semeará, e o que olha para as nuvens nunca segará.

5 Assim como tu não sabes qual o caminho do vento, nem como se formam os ossos no ventre da mulher grávida, assim também não sabes as obras de Deus, que faz todas as coisas.

6 Semeia pela manhã a tua semente e à tarde não repouses a mão, porque não sabes qual prosperará; se esta, se aquela ou se ambas igualmente serão boas.

7 Doce é a luz, e agradável aos olhos, ver o sol.

8 Ainda que o homem viva muitos anos, regozije-se em todos eles; contudo, deve lembrar-se de que há dias de trevas, porque serão muitos. Tudo quanto sucede é vaidade.

A mocidade

9 Alegra-te, jovem, na tua juventude, e recreie-se o teu coração nos dias da tua mocidade; anda pelos caminhos que satisfazem ao teu coração e agradam aos teus olhos; sabe, porém, que de todas estas coisas Deus te pedirá contas.

1Echa tu pan sobre las aguas, que después de muchos días lo hallarás.

2Reparte tu porción con siete, o aun con ocho, porque no sabes qué mal puede venir sobre la tierra.

3Si las nubes están llenas, derraman lluvia sobre la tierra; y caiga el árbol al sur o al norte, donde cae el árbol allí se queda.

4Él que observa el viento no siembra, y el que mira las nubes no siega.

5Como no sabes cuál es el camino del viento, o cómo se forman los huesos en el vientre de la mujer encinta, tampoco conoces la obra de Dios que hace todas las cosas.

6De mañana siembra tu semilla y a la tarde no des reposo a tu mano, porque no sabes si esto o aquello prosperará, o si ambas cosas serán igualmente buenas.

Consejos a la juventud

7Agradable es la luz, y bueno para los ojos ver el sol.

8Ciertamente, si un hombre vive muchos años, que en todos ellos se regocije, pero recuerde que los días de tinieblas serán muchos. Todo lo por venir es vanidad.

9Alégrate, joven, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud. Sigue los impulsos de tu corazón y el gusto de tus ojos; mas debes saber que por todas estas cosas, Dios te traerá a juicio.

1Echa tu pan sobre las aguas; después de muchos días lo encontrarás.

2Divide en siete porciones lo que tienes, y hasta en ocho, porque nunca se sabe qué males pueden venir sobre la tierra.

3Si las nubes están cargadas de agua, se derraman sobre la tierra. Caiga el árbol hacia el norte, o caiga el árbol hacia el sur, en donde caiga se quedará.

4El que sólo mira el viento, no siembra; el que sólo contempla las nubes, no cosecha.

5Tú no sabes qué camino sigue el viento, ni cómo van creciendo los huesos del niño en el vientre de la mujer encinta, y tampoco entiendes las obras de Dios, que ha creado todas las cosas.

6Siembra tu semilla en la mañana, y vuelve a sembrarla en la tarde, pues no sabes cuál de las dos siembras será la mejor, o si las dos serán igualmente buenas.

7Es muy agradable ver la luz, y a los ojos les hace bien ver el sol.

8Pero aunque los mortales vivamos muchos años, y en todo ese tiempo vivamos felices, debemos recordar que serán muchos los días de oscuridad, y que todo lo que viene es vanidad.

Consejos para la juventud

9Alégrate, joven; aprovecha tu juventud. Bríndale placer a tu corazón mientras dure tu adolescencia. Déjate llevar por donde tu corazón y tus ojos quieran llevarte. Pero debes saber que de todo esto Dios te pedirá cuentas.

1Chaq'uiaka' ri a wa chupam ri ja', oc'owinak chi c'u jun k'ijol cärik na.

2Chajachaja' ri c'o awuc' joropa ri catcuin che u ya'ic, man aweta'm ta c'ut we ne cäpe etzelal puwi' ri ulew.

3We e k'ekarinak ri sutz', cäkaj na ri jäb puwi' ri ulew. Cäkaj ri che' pa u wiquiak'ab ri elebal k'ij o cäkaj ri che' pa ri u mox elebal k'ij, pa ri c'olbal jawije' ri cakaj wi chi' cäcanaj wi na.

4Ri coc che u ca'yexic ri quiakik' man caticonij taj, jachin c'ut ri are cuca'yej ri sutz', man c'o ta wächinic cuyaco.

5Je c'ut jacha' chi man aweta'm taj jawije' ri cabe wi ri quiakik', mawi aweta'm ri u winakirisaxic ri ac'al pa ri u c'u'x ri nanaxel, mawi c'u ne c'o aweta'm che ri cuban ri Dios, che conojel ri jastak.

6Chajopij ri awija' ak'abil, xukuje' chajopij benak k'ij, mawi c'u jubik' etamatalic jas ri utz quel na, we are ri nabe o are' ri ucab.

7Sibalaj je'lic ri sakilal, utz c'ut chi ri bak'wächaj queril ri k'ij;

8pune' c'u cac'asi' jun q'ui junab caquicot ta c'u cumal conojel wa', rajawaxic chretamaj chi ri k'ij tak re ri k'ekumalil sibalaj e q'ui na, chi ronojel c'ut ri oc'owem cubano, man c'o ta u beya'l, xak lok'.

Yo'w no'j chque ri c'ä e ac'alab

9Chaquicotisaj awib, ala o ali, camic ri at nojinak che c'aslemal; chatija' chacojo' ri utz camic ri c'ä catcuinic. Chanimaj ri cubij ri awanima' chawe xukuje' che ronojel ri cawilo, chnataj c'u chawe chi ronojel wa' ri Dios cutok'ij na chawe chi cacholajij na chuwäch.

10 Afasta, pois, do teu coração o desgosto e remove da tua carne a dor, porque a juventude e a primavera da vida são vaidade.

Eclesiastes 12

A velhice

1 Lembra-te do teu Criador nos dias da tua mocidade, antes que venham os maus dias, e cheguem os anos dos quais dirás: Não tenho neles prazer;

2 antes que se escureçam o sol, a lua e as estrelas do esplendor da tua vida, e tornem a vir as nuvens depois do aguaceiro;

3 no dia em que tremerem os guardas da casa, os teus braços, e se curvarem os homens outrora fortes, as tuas pernas, e cessarem os teus moedores da boca, por já serem poucos, e se escurecerem os teus olhos nas janelas;

4 e os teus lábios, quais portas da rua, se fecharem; no dia em que não puderes falar em alta voz, te levantares à voz das aves, e todas as harmonias, filhas da música, te diminuírem;

5 como também quando temeres o que é alto, e te espantares no caminho, e te embranqueceres, como floresce a amendoeira, e o gafanhoto te for um peso, e te perecer o apetite; porque vais à casa eterna, e os pranteadores andem rodeando pela praça;

10Por tanto, aparta de tu corazón la congoja y aleja el sufrimiento de tu cuerpo, porque la mocedad y la primavera de la vida son vanidad.

Eclesiastés 12

1Acuérdate, pues, de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y se acerquen los años en que digas: No tengo en ellos placer;

2antes que se oscurezcan el sol y la luz, la luna y las estrellas, y las nubes vuelvan tras la lluvia;

3el día cuando tiemblen los guardas de la casa y los fuertes se encorven, las que muelen estén ociosas porque son pocas, y se nublen los que miran por las ventanas;

4cuando se cierren las puertas de la calle por ser bajo el sonido del molino, y se levante uno al canto del ave, y todas las hijas del canto sean abatidas;

5 cuando también teman a la altura y a los terrores en el camino, y florezca el almendro, se arrastre la langosta y la alcaparra pierda su efecto; porque el hombre va a su morada eterna mientras los del duelo andan por la calle.

10Echa fuera de tu corazón el enojo. Aparta de tu ser la maldad. Porque la adolescencia y la juventud también son vanidad.

Eclesiastés 12

1Acuérdate de tu Creador ahora que eres joven. No esperes a que vengan los días malos, y a que lleguen los años en que digas: «Vivir tanto no es motivo de regocijo.»

2Hazlo antes de que el sol se oscurezca, y la luna y las estrellas dejen de brillar, y las nubes se disipen después de la lluvia.

3Hazlo antes de que tiemblen los guardianes de la casa, y se encorven los guerreros, y disminuya el número de las molineras, y queden a oscuras los que miran por las ventanas.

4Hazlo antes de que se cierren las puertas que dan a la calle, y el ruido del molino deje de oírse. Hazlo antes de que las aves eleven sus trinos y ninguno de sus cantos pueda escucharse.

5Luego vendrá el temor por las alturas y se experimentará terror en el camino; entonces el blanco almendro florecerá, la langosta resultará una carga, y hasta el apetito se perderá, porque el hombre va camino a su última morada, y por la calle andarán los que llorarán su muerte.

10Chebanajtajisaj che ri a chomabal ri oquem tak il, chebaq'uiaka' c'u bic tak ri c'axc'olil jela', xukuje' c'u ne tak ri e utzalaj tak k'ij rech ri awalc'alal xa' e cawächibal xak lok'.

Ri Tzijonel 12

Yo'w no'j chque ri c'ä e ac'alab

1Chnataj chawe ri a winakirisanel camic ri c'ä at ac'al c'ä maja' c'u ne quepe tak ri k'ijol ri e rech c'axc'olil, quepe c'u na tak ri junab aretak cabij na: “Man quinna' ta chi quicotemal che coc'owisaxic c'aslemal.”

2Chabana' camic, aretak c'ä maja' cachup ri chaj re ri k'ij, ri rech ri ic' xukuje' ri quech tak ri ch'imil, ri aretak c'ä e c'o sutz' aretak oc'owinak chic ri jäb.

3Copan c'u na jun k'ij aretak caquichap birbitem ri chajinelab rech ri awachoch quebusbub c'ut ri sibalaj c'o qui chuk'ab; xa' c'u e quieb oxib chic ri e banal tak quie'm quecanajic, quequitanaba' c'ut qui banic quie'm; ri queca'y pa tak ri wenta'n, caquichaplej moyiric.

4Aretak copan we k'ij ri' quetz'apitaj na ri e oquibal ri quebe pa ri be; ri u juc'uq'uem ri ca'; nojimal man cätataj ta chic; xukuje' ri qui bixonic tak ri chicop ri c'o ri qui xic', man quetataj ta chic cumal ri ri'jab, aretak cätzartzob qui wäch nim ak'ab, man c'u quetataj ta chic ri bixonic;

5ri pakalem cuya' na xe'n ib, xak c'u quieb cubij chic pa ri be. Ri almendr cuchaplej cotz'ijanic, ri sac' cux jun eka'n ri alcapar man c'o ta chic u patan. Cäbe c'ut ri winak chupam ri u jekelibal ri junalic, pa ri be quetataj chic ri cacok'ej ri qui cäminak.

6 antes que se rompa o fio de prata, e se despedace o copo de ouro, e se quebre o cântaro junto à fonte, e se desfaça a roda junto ao poço,

7 e o pó volte à terra, como o era, e o espírito volte a Deus, que o deu.

8 Vaidade de vaidade, diz o Pregador, tudo é vaidade.

Conclusão

9 O Pregador, além de sábio, ainda ensinou ao povo o conhecimento; e, atentando e esquadrinhando, compôs muitos provérbios.

10 Procurou o Pregador achar palavras agradáveis e escrever com retidão palavras de verdade.

11 As palavras dos sábios são como aguilhões, e como pregos bem fixados as sentenças coligidas, dadas pelo único Pastor.

12 Demais, filho meu, atenta: não há limite para fazer livros, e o muito estudar é enfado da carne.

13 De tudo o que se tem ouvido, a suma é: Teme a Deus e guarda os seus mandamentos; porque isto é o dever de todo homem.

14 Porque Deus há de trazer a juízo todas as obras, até as que estão escondidas, quer sejam boas, quer sejam más.

6 Acuérdate de Él antes que se rompa el hilo de plata, se quiebre el cuenco de oro, se rompa el cántaro junto a la fuente, y se haga pedazos la rueda junto al pozo;

7entonces volverá el polvo a la tierra como lo que era, y el espíritu volverá a Dios que lo dio.

8Vanidad de vanidades, dice el Predicador, todo es vanidad.

Conclusión

9El Predicador, además de ser sabio, enseñó también sabiduría al pueblo; y ponderó, investigó y compuso muchos proverbios.

10El Predicador trató de encontrar palabras agradables, y de escribir correctamente palabras de verdad.

11Las palabras de los sabios son como aguijones, y como clavos bien clavados las de los maestros de colecciones, dadas por un Pastor.

12Pero además de esto, hijo mío, estate prevenido: el hacer muchos libros no tiene fin, y demasiada dedicación a ellos es fatiga del cuerpo.

13La conclusión, cuando todo se ha oído, es esta: teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto concierne a toda persona.

14Porque Dios traerá toda obra a juicio, junto con todo lo oculto, sea bueno o sea malo.

6Hazlo antes de que se reviente la cadena de plata y se rompa la vasija de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y junto al pozo se venza la polea.

7Entonces el polvo volverá a la tierra, de donde fue tomado, y el espíritu volverá a Dios, que lo dio.

8¡Vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad! —Palabras del Predicador.

Deberes del hombre

9Mientras más sabio llegó a ser el Predicador, más conocimientos impartió a la gente. Ponderó, escudriñó y compuso muchos proverbios.

10Además, el Predicador se esforzó por hallar palabras agradables y por escribir con precisión palabras verdaderas.

11Las palabras de los sabios son como aguijones, y el conjunto de las palabras de los maestros, impartidas por un solo guía, son como clavos bien hincados.

12Hijo mío, además de lo antes dicho, toma en cuenta que nunca se acaba de escribir muchos libros, y que el cuerpo se cansa de tanto estudiar.

13Todo este discurso termina en lo siguiente: Teme a Dios, y cumple sus mandamientos. Eso es el todo del hombre.

14Por lo demás, Dios habrá de juzgar toda obra, buena o mala, junto con toda acción encubierta.

6Chnataj chawe ri a winakirisanel utz c'ä maja' cat'okopitaj ri c'am re sak puak mawi u banom ch'akatak ri t'uy re k'an puak; utz c'ä maja' cac'äjin ri k'ebal chuchi' ri c'ua' mawi muchmubinak ri quetet re ri c'ua'.

7Chuwi' chi c'u wa' ri puc'uc' ulew cätzelej chi na pa ri ulew, jacha' ri u banom can nabe, are' c'u ri uxlabal cätzelej na ruc' ri Dios ri yowinak.

8In, ri k'alajisanel, quintzelej u bixic: ¡Man c'o ta cubej, man c'o ta u beya'l, man c'o ta u beya'l, xak lok'! ¡Ronojel man c'o ta cubej, xak lok'!

Q'uisbalil

9Jacha' c'ut ri u nimal ri u no'j ri k'alajisanel, je xukuje' ri u jabuxic ri xuban chquixo'l tak ri winak. Xukuje' xujach rib che qui no'jixic q'uialaj tak c'ambal no'j, quebucoj c'ut pa ri qui cholajil.

10Xucoj c'u u chuk'ab che qui rikic tak ri tzij ri sibalaj takal na qui cojic, che qui tz'ibaxic jicalaj tak tzij.

11Ri e qui tzij tak ri ajno'jab e jacha' ta ne q'uix tak che', aretak c'u e mulitajinak chic quirikom chi c'u tak quib e junam cuc' tak ri ch'ich' ri co e ch'ictalic, ri e cojom xa' rumal jun ajyuk'.

12Ri no'j ri cäresaj jun chque wa' e nimak tak pixbenic. Ri qui banic q'uialaj tak wuj man c'o ta u q'uisic, are c'u ri sibalaj u tijoxic ib cuya' cosic.

13Xq'uis u tza'm ri chomanic. Ronojel bitajinak chic. Nim ba' chawila' wi ri Dios chebatz'akatisaj tak qui banic ri e u takomal, are c'u wa' ri rajawaxic u banic rumal ronojel winak.

14Ri Dios cutz'onoj na chke ri cajilabal conojel tak ri e ka banoj, we e utz, we man e utz taj, pune' e ka banom chi c'uyal.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Cântico dos Cânticos de Salomão

Cântico 1

1 Cântico dos cânticos de Salomão.

Primeiro cântico

Esposa

2 Beija-me com os beijos de tua boca; porque melhor é o teu amor do que o vinho.

3 Suave é o aroma dos teus ungüentos, como ungüento derramado é o teu nome; por isso, as donzelas te amam.

4 Leva-me após ti, apressemo-nos. O rei me introduziu nas suas recâmaras.

Coro

Em ti nos regozijaremos e nos alegraremos; do teu amor nos lembraremos, mais do que do vinho; não é sem razão que te amam.

Esposa

5 Eu estou morena e formosa, ó filhas de Jerusalém, como as tendas de Quedar, como as cortinas de Salomão.

6 Não olheis para o eu estar morena, porque o sol me queimou. Os filhos de minha mãe se indignaram contra mim e me puseram por guarda de vinhas; a vinha, porém, que me pertence, não a guardei.

7 Dize-me, ó amado de minha alma: onde apascentas o teu rebanho, onde o fazes repousar pelo meio-dia, para que não ande eu vagando junto ao rebanho dos teus companheiros?

Esposo

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Cantares

Cantares 1

La esposa habla a las hijas de Jerusalén

1El cantar de los cantares de Salomón.

2¡Que me bese con los besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino.

3Tus ungüentos tienen olor agradable, tu nombre es como ungüento purificado; por eso te aman las doncellas.

4Llévame en pos de ti y corramos juntos. El rey me ha conducido a sus cámaras. Nos regocijaremos y nos alegraremos en ti, exaltaremos tu amor más que el vino. Con razón te aman.

5Soy morena pero preciosa, oh hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.

6No os fijéis en que soy morena, porque el sol me ha quemado. Los hijos de mi madre se enojaron conmigo; me pusieron a guardar las viñas, y mi propia viña no guardé.

7Dime, amado de mi alma: ¿Dónde apacientas tu rebaño? ¿Dónde lo haces descansar al mediodía? ¿Por qué he de ser yo como una que se cubre con velo junto a los rebaños de tus compañeros?

REINA VALERA 2010

Cantares

Cantares 1

La esposa y las doncellas de Jerusalén

1Cantar de los cantares, de Salomón.

2¡Ah, si me dieras uno de tus besos! ¡Son tus caricias más deliciosas que el vino,

3y delicioso es también el aroma de tus perfumes! Tu nombre es cual perfume derramado; ¡por eso te aman las doncellas!

4¡Llévame contigo, démonos prisa! ¡Llévame, rey mío, a tu alcoba! ¡Alegrémonos! ¡Regocijémonos por ti! ¡Evoquemos tus caricias y no el vino! ¡Razones hay para amarte!

5Escuchen, doncellas de Jerusalén: yo soy una morena hermosa. Morena soy, como las tiendas de Cedar; morena soy, como las cortinas de Salomón.

6No se fijen en mi piel morena; es que el sol posó en mí su mirada. Mis hermanos se enojaron contra mí y me pusieron a cuidar las viñas; y yo, que soy mi propia viña, no me cuidé.

7Dime, amor de mi vida, ¿dónde das de comer a tus rebaños?, ¿dónde reposas al mediodía? ¿Por qué tengo que andarte buscando junto a los rebaños de tus amigos?

K'ICHE'

Bixonic Tak

Bixonic Tak 1

Bixonic quech tak ri bix

1Ri sibalaj je'l na chquiwäch tak ri e u bix ri Salomon.

Nabe bix

Ri ixok xubij:

2"¡Chaya' nu chi' cumal ri e a chi'! E qui' na chuwäch ri u wa'l uva ri e awajwanic,

3Ri e a c'oc'al sibalaj e je'l na che ri nu sikbal, ri a bi' c'oc'al ri jamin. ¡Rumal c'u ri', catcaj ri ixokib!

4¡Ruc' aninakil chinac'ama' bic awuc'! ¡Chinac'ama' bic o ajawinel, pa tak ri e a jekelibal!"

Ri e rachil xquibij:

"Awuc' cujejajat wi na; e c'o na ri e u rayixic tak ri e awajwanic chke chuwäch ri u wa'l uva. ¡Jacha' ba' catcaj ri ixokib!"

Ri ixok xubij:

5"Ixokib aj Jerusalen, in räxbak'alic in c'u ne je'lic; räxbak'alic jacha' tak ri e qui cäbal tak ri e aj ri Sedar, je'lic e jacha' ri e u k'atibal ri Salomon.

6Mixoc il chwe chi in räxbak'alic, mawi chi c'atisam ri nu tz'umal rumal ri k'ij. Ri e nu xibal xeboyowar wuc', xinquicoj c'u che qui chajixic ri ticbal tak uva, ¡Are c'u ri kas nu ticbal uva man xinwilij ta chic!

7Chabij chwe, u lok'ok'ebal c'u'x ri nu c'aslemal, ¿Jawije' quebayuk'uj wi tak ri a jumulaj? ¿Jawije' quebac'am wi bic che uxlanem aretak curik ri tiq'uil k'ij? ¿Jas ta che xak quinbinic jacha' jun wacatel, Chquinakaj tak ri e qui jumulaj tak ri e awachil?"

Ri e rachil xquibij:

8 Se tu não o sabes, ó mais formosa entre as mulheres, sai-te pelas pisadas dos rebanhos e apascenta os teus cabritos junto às tendas dos pastores.

9 Às éguas dos carros de Faraó te comparo, ó querida minha.

10 Formosas são as tuas faces entre os teus enfeites, o teu pescoço, com os colares.

11 Enfeites de ouro te faremos, com incrustações de prata.

Esposa

12 Enquanto o rei está assentado à sua mesa, o meu nardo exala o seu perfume.
13 O meu amado é para mim um saquitel de mirra, posto entre os meus seios.
14 Como um racimo de flores de hena nas vinhas de En-Gedi, é para mim o meu amado.

Esposo

15 Eis que és formosa, ó querida minha, eis que és formosa; os teus olhos são como os das pombas.

Esposa

16 Como és formoso, amado meu, como és amável! O nosso leito é de viçosas folhas,

17 as traves da nossa casa são de cedro, e os seus caibros, de cipreste.

Cântico 2

1 Eu sou a rosa de Sarom, o lírio dos vales.

Esposo

8Si tú no lo sabes, ¡oh la más hermosa de las mujeres!, sal tras las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores.

Diálogo entre los esposos

9A mi yegua, entre los carros de Faraón, yo te comparo, amada mía.

10Hermosas son tus mejillas entre los adornos, tu cuello entre los collares.

11Adornos de oro haremos para ti, con cuentas de plata.

12Mientras el rey estaba a la mesa, mi perfume esparció su fragancia.
13Bolsita de mirra es mi amado para mí, que reposa toda la noche entre mis pechos.
14Ramillete de flores de alheña es mi amado para mí en las viñas de En-gadi.

15Cuán hermosa eres, amada mía, cuán hermosa eres. Tus ojos son como palomas.

16Cuán hermoso eres, amado mío, y tan placentero. Ciertamente nuestro lecho es de exuberante verdor.

17Las vigas de nuestras casas son cedros, nuestros artesonados, cipreses.

Cantares 2

1Yo soy la rosa de Sarón, el lirio de los valles.

8Si no lo sabes tú, bella mujer, ve tras las huellas del rebaño y lleva tus cabritas a los pastos, cerca de las cabañas de los pastores.

La esposa y el esposo

9Comparable es tu andar, amiga mía, al suave trote de las yeguas del faraón.

10¡Qué bellas son tus mejillas, enmarcadas entre los pendientes! ¡Qué bello es tu cuello entre los collares!

11¡Vamos a hacerte pendientes de oro con incrustaciones de plata!

12Mientras el rey disfruta del banquete, mi nardo esparce su fragancia.
13Mi amado es para mí como el saquito de mirra entre mis pechos.
14Mi amado es para mí como un racimo de flores de alheña en las viñas de Engadí.

15¡Hermosa eres tú, amiga mía! ¡Hermosa eres tú, y tus ojos son dos palomas!

16¡Hermoso eres tú, amado mío, y además encantador! La verde hierba es nuestro lecho,

17los cedros son las vigas de la casa, y los cipreses nos cubren como un techo.

Cantares 2

1Yo soy la rosa de Sarón; ¡soy el lirio de los valles!

8"We man aweta'm at, je'lic chquixo'l tak ri je'lic, Chatakej ri cakan ri jumulaj chebayuk'uj c'ut ri alaj tak a q'uisic' chquinakaj tak ri qui cäbal ri ajyuk'ab."

Ri achi xubij:

9"Ri at chwe in, nu lok', catjunamataj ruc' ri je'licalaj ati't quiej re ri u carwaj ri ajawinel paraon.
10¡Sibalaj e je'lic ri jutak peraj a palaj chquixo'l ri u wi'tak xquinaj! ¡Sibalaj je'lic ri a kul chquixo'l tak ri chachal!
11¡Quekaban u wi' tak a xiquin re k'an puak quekach'ap tak sak puak chupam!"

Ri ixok xubij:

12"Joropa' ri cäbeytaj ri ajawinel pa ri mexa, ri nu nard cäc'oc'at ri ruxlab.
13Ri nu lok' chwe in jacha' ri alaj juyat'aj mir ri c'o amak'el chquixo'l ri e uwo nu c'u'x.
14Ri quinlok'ok'ej jacha' ri cotz'i'j pok' ri c'o chquixo'l ri juwi' tak uva pa En-gad."

Ri achi xubij:

15"¡Sibalaj at je'lic nu lok', sibalaj at je'lic! ¡Ri e a bak'wäch e quieb palomax!"

Ri ixok xubij:

16"¡Sibalaj at je'lic nu lok', sibalaj at je'lic!"

Ri achi xubij:

"¡Ri k'ayes ri cätojtatic are ka soc!
17Ri e chacalte' tak e are' ri e u temal ri kachoch, ri q'uisis tak, e are' ri e u wi' ri kachoch."

Bixonic Tak 2

Ri ixok xubij:

1"In jun cotz'i'j re ri beya' re Saron, jun roxox que tak ri lianic."

Ri achi xubij:

2 Qual o lírio entre os espinhos, tal é a minha querida entre as donzelas.

Esposa

3 Qual a macieira entre as árvores do bosque, tal é o meu amado entre os jovens; desejo muito a sua sombra e debaixo dela me assento, e o seu fruto é doce ao meu paladar.

4 Leva-me à sala do banquete, e o seu estandarte sobre mim é o amor.

5 Sustentai-me com passas, confortai-me com maçãs, pois desfaleço de amor.

6 A sua mão esquerda esteja debaixo da minha cabeça, e a direita me abrace.

7 Conjuro-vos, ó filhas de Jerusalém, pelas gazelas e cervas do campo, que não acordeis, nem desperteis o amor, até que este o queira.

Segundo cântico

8 Ouço a voz do meu amado; ei-lo aí galgando os montes, pulando sobre os outeiros.

9 O meu amado é semelhante ao gamo ou ao filho da gazela; eis que está detrás da nossa parede, olhando pelas janelas, espreitando pelas grades.

10 O meu amado fala e me diz:

Esposo

Levanta-te, querida minha, formosa minha, e vem.

11 Porque eis que passou o inverno, cessou a chuva e se foi;

2Como el lirio entre los espinos, así es mi amada entre las doncellas.

3Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes. A su sombra placentera me he sentado, y su fruto es dulce a mi paladar.

4Él me ha traído a la sala del banquete, y su estandarte sobre mí es el amor.

5Sustentadme con tortas de pasas, reanimadme con manzanas, porque estoy enferma de amor.

6Esté su izquierda bajo mi cabeza y su derecha me abrace.

7Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalén, por las gacelas o por las ciervas del campo, que no levantéis ni despertéis a mi amor, hasta que quiera.

8¡Una voz! ¡Mi amado! He aquí, él viene, saltando por los montes, brincando por los collados.

9Mi amado es semejante a una gacela o a un cervatillo. He aquí, se detiene detrás de nuestro muro, mirando por las ventanas, atisbando por las celosías.

10Mi amado habló, y me dijo: «Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven conmigo.

11Pues mira, ha pasado el invierno, ha cesado la lluvia y se ha ido.

2Mi amiga es, entre las doncellas, como la rosa entre las espinas.

3Mi amado es, entre los jóvenes, como el manzano entre los árboles silvestres. Sentarme a su sombra es un deleite; ¡cuán dulce es su fruto a mi paladar!

4Me condujo a la sala del banquete, y me cubrió con la bandera de su amor.

5¡Aliméntenme con pasas! ¡Reanímenme con manzanas, porque estoy enferma de amor!

6¡Cómo anhelo que mi cabeza repose sobre su brazo izquierdo, y que su brazo derecho me abrace!

7Doncellas de Jerusalén, yo les ruego, por los corzos y por las ciervas del campo, que no despierten a mi amada, ¡que no interrumpan su sueño, mientras ella se complazca en dormir!

8¡Ya escucho la voz de mi amado! ¡Viene saltando sobre los montes!, ¡viene brincando sobre las lomas!

9Mi amado es comparable al corzo, semejante a un cervatillo. ¡Ya está aquí, tras la pared! Se asoma por las ventanas, ¡espía por las celosías!

10Mi amado me habló, y me dijo: «¡Levántate, amiga mía! ¡Ven conmigo, bella mujer!

11Ya el invierno ha terminado, y con él terminaron las lluvias.

2“Ri quinlok'ok'ej uxinak, chquixo'l ri ixokib, jacha' jun roxox chquixo'l tak ri q'uix.”

Ri ixok xubij:

3“Ri quinlok'ok'ej uxinak, chquixo'l tak ri achijab, jacha' ri u che'al mansa'n chquixo'l tak ri che' ri e c'o pa ri c'ache'laj. ¡Man c'o ta c'o wi aretak xint'uyi' chuxe' ri u mujal! ¡Sibalaj qui' xinna' ri u wächinic!

4Xinuc'am bic pa ri ja ri cätajin wi ri ula'nic ri e nu ca'yexic tak rumal chwe in e re lok'ok'ebal c'uxaj.

5¡Chiya' chajin anima' chwe cumal tak lej que pasa, chinitzuktzubej cuc' tak mansa'n, camic c'u quinban che lok'ok'enic!

6¡Chucojo' ri u mox k'ab chuxe' ri nu jolom, chi nu matze'j c'ut ruc' ri riquiak'ab!”

Ri achi xubij:

7“Chichi'j chwe, ixokib aj Jerusalen, cumal tak ri masat aj lianic xukuje' cumal tak ri ati'tab tak masat ri e c'o pa ri c'ache'laj, quiya' la latz' che ri u waram ri nu lok'ok'ebal c'uxaj. ¡Chiya' che chi warok c'ä jampa' chraj chc'astajok!”

Ucab bix

Ri ixok xubij:

8“¡Ulem cuban ri quinlok'ok'ej! ¡Quinta' chi apanok ri u ch'abal! Cach'opinic petinak paquiwi' nimak tak juyub, cach'opinic petinak chquixo'l ri alaj tak juyub.

9Ri nu lok' jacha' jun masat aj c'ache'laj: jacha' jun cojol masat. ¡C'o chic, chrij ri oquibal, cäca'y pa ri wenta'n, cätzun chrij ri k'atibal!

10Ri quinlok'ok'ej xubij chwe: ‘Chatwalijok, nu lok'; aninak, nu lok', jo'.

11¡Chawila' xoc'ow ri tew xukuje' ri jäb xbe junam ruc'!

12 aparecem as flores na terra, chegou o tempo de cantarem as aves, e a voz da rola ouve-se em nossa terra.
13 A figueira começou a dar seus figos, e as vides em flor exalam o seu aroma; levanta-te, querida minha, formosa minha, e vem.

14 Pomba minha, que andas pelas fendas dos penhascos, no esconderijo das rochas escarpadas, mostra-me o rosto, faze-me ouvir a tua voz, porque a tua voz é doce, e o teu rosto, amável.

Esposa

15 Apanhai-me as raposas, as raposinhas, que devastam os vinhedos, porque as nossas vinhas estão em flor.

16 O meu amado é meu, e eu sou dele; ele apascenta o seu rebanho entre os lírios.

17 Antes que refresque o dia e fujam as sombras, volta, amado meu; faze-te semelhante ao gamo ou ao filho das gazelas sobre os montes escabrosos.

Cântico 3

1 De noite, no meu leito, busquei o amado de minha alma, busquei-o e não o achei.

2 Levantar-me-ei, pois, e rodearei a cidade, pelas ruas e pelas praças; buscarei o amado da minha alma. Busquei-o e não o achei.
3 Encontraram-me os guardas, que rondavam pela cidade. Então, lhes perguntei: vistes o amado da minha alma?

12Han aparecido las flores en la tierra; ha llegado el tiempo de la poda, y se oye la voz de la tórtola en nuestra tierra.
13La higuera ha madurado sus higos, y las vides en flor han esparcido su fragancia. Levántate amada mía, hermosa mía, y ven conmigo».

14Paloma mía, en las grietas de la peña, en lo secreto de la senda escarpada, déjame ver tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y precioso tu semblante.

15Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas que arruinan las viñas, pues nuestras viñas están en flor.

16Mi amado es mío, y yo soy suya; él apacienta su rebaño entre los lirios.

17Hasta que sople la brisa del día y huyan las sombras, vuelve, amado mío, y sé semejante a una gacela o a un cervatillo sobre los montes de Beter.

Cantares 3

Ensueño de la esposa

1En mi lecho, por las noches, he buscado al que ama mi alma; lo busqué, mas no lo hallé.

2«Me levantaré ahora, y andaré por la ciudad; por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma». Lo busqué, mas no lo hallé.

3Me hallaron los guardas que rondan la ciudad, y les dije: «¿Habéis visto al que ama mi alma?».

12Ya han brotado flores en el campo, ha llegado el tiempo de los cantos, y por toda nuestra tierra se escucha el arrullo de la tórtola.
13Ya las higueras echan higos, y las vides en ciernes esparcen su aroma. ¡Levántate, amiga mía! ¡Ven conmigo, bella mujer!
14Paloma mía, escondida en los agujeros de la peña, en parajes escondidos y escarpados, ¡déjame contemplar tu rostro!, ¡déjame escuchar tu voz! ¡Cuán placentera es tu voz, y cuán hermoso tu semblante!»

15¡Atrapen esas zorras, atrápenlas! Aunque pequeñas, destruyen nuestras viñas, que apenas están en ciernes.

16Mi amado es mío, y yo soy suya; él cuida sus ovejas entre los lirios.

17Hasta que llegue el día y las sombras se disipen, ¡vuelve a mí, amado mío! ¡Sé raudo como un venado, como un cervatillo sobre los montes de Beter!

Cantares 3

El ensueño de la esposa

1Por las noches, en mi lecho, busco al que amo con toda el alma. Lo busco, y no lo encuentro.

2Me decido a levantarme para rondar por la ciudad, por las calles y avenidas, en busca del que amo con toda el alma. ¡Lo busco, y no lo encuentro!
3Los guardias, los que rondan la ciudad, me encuentran, y les pregunto si han visto al que amo con toda el alma.

12E pak'inak chic ri cotz'i'j pa ri juyub, opaninak ri k'ijol re bixonic, cätataj chic ri cok'ebal tak tucumux.

13E wächininak chic ri higo puwi' ri u che'al, xukuje' ri ticbal tak uva caquijabuj ri qui c'oc'al. Chatwalijok, nu lok', aninak nu lok', jo'.
14Nu palomax ri quebac'u' awib xo'l tak ri abaj, pa tak chicajil xukuje' c'axalaj tak c'ubal ib chaya' chwe chi quinwil ri a palaj, chaya' chwe chi quinta' ri a ch'abal. ¡Man c'o ta c'o wi ri awilic! ¡Sibalaj qui' ri a tatabexic!' "

Quicabichal xquibij:

15"Chebichapa' tak ri yac, ri alaj tak yac ri caquiban c'ax chque tak ri ka uva ri e ka ticom, ri e ka ticom tak uva ri e cotz'i'jinak."

Ri ixok xubij:

16"Ri nu lok' xukuje' c'u ri in in rech. Ri are' quebuyuk'uj ri u jumulaj chquixo'l tak ri roxox.
17Pa ri ropanem ri k'ij quebanimaj tak c'ut ri mumu'j, chattzelejok nu lok'; je chabana' jacha' jun masat aj lianic, jacha' jun alaj masat pa tak ri juyub ri quiquemalam wi tak quib ri q'uix."

Bixonic Tak 3

1Chupam ri nu ch'at, pa tak chak'ab xintzucuj ri cälok'ok'ex rumal ri nu c'aslemal. Xintzucuj man c'u xinrik taj.
2Xinwalij c'ut xinbinibej ri tinimit che u tzucuxic ri cälok'ok'ex rumal ri nu c'aslemal xo'l tak ri ja xukuje' pa tak ri c'ayibal. Xintzucuj man c'u xinrik taj.
3Xinc'ot qui chi' ri chajinelab ri quesolin ri tinimit: "¿La man iwilom ix ri cälok'ok'ex rumal ri nu c'aslemal?"

4 Mal os deixei, encontrei logo o amado da minha alma; agarrei-me a ele e não o deixei ir embora, até que o fiz entrar em casa de minha mãe e na recâmara daquela que me concebeu.

5 Conjuro-vos, ó filhas de Jerusalém, pelas gazelas e cervas do campo, que não acordeis, nem desperteis o amor, até que este o queira.

Terceiro cântico

Coro

6 Que é isso que sobe do deserto, como colunas de fumaça, perfumado de mirra, e de incenso, e de toda sorte de pós aromáticos do mercador?
7 É a liteira de Salomão; sessenta valentes estão ao redor dela, dos valentes de Israel.

8 Todos sabem manejar a espada e são destros na guerra; cada um leva a espada à cinta, por causa dos temores noturnos.

9 O rei Salomão fez para si um palanquim de madeira do Líbano.

10 Fez-lhe as colunas de prata, a espalda de ouro, o assento de púrpura, e tudo interiormente ornado com amor pelas filhas de Jerusalém.

11 Saí, ó filhas de Sião, e contemplai ao rei Salomão com a coroa com que sua mãe o coroou no dia do seu desposório, no dia do júbilo do seu coração.

Cântico 4

Esposo

4Apenas los había pasado cuando hallé al que ama mi alma; lo agarré y no quise soltarlo, hasta que lo introduje en la casa de mi madre y en la alcoba de la que me concibió.

5Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalén, por las gacelas o por las ciervas del campo, que no levantéis ni despertéis a mi amor, hasta que quiera.

6¿Qué es eso que sube del desierto como columnas de humo, con perfume de mirra e incienso, con todos los polvos aromáticos del mercader?
7He aquí, es la litera de Salomón; sesenta valientes la rodean, de los valientes de Israel.

8Todos ellos manejan la espada, son diestros en la guerra, cada uno tiene la espada a su lado, contra los peligros de la noche.

9El rey Salomón se ha hecho un palanquín de madera del Líbano.

10Hizo sus columnas de plata, su respaldo de oro y su asiento de púrpura, su interior tapizado con amor por las hijas de Jerusalén.

11Salid, hijas de Sión, y contemplad al rey Salomón con la corona con la cual su madre lo coronó el día de sus bodas, el día de la alegría de su corazón.

Cantares 4

Alabanzas del esposo

4¡Y al poco tiempo de hablar con ellos encuentro al que amo con toda el alma! ¡Lo abrazo, y no lo suelto hasta llevarlo a la casa de mi madre, hasta la alcoba donde fui concebida!

5Doncellas de Jerusalén, yo les ruego por los corzos y por las ciervas del campo, que no despierten a mi amada, ¡que no interrumpan su sueño, mientras ella se complazca en dormir!

El cortejo de bodas

6¿Quién es ésta que viene por el desierto y asciende como columna de humo? ¡Viene envuelta en el suave aroma de mirra, incienso y finos perfumes!
7¡Aquí viene la litera de Salomón! La escoltan sesenta valientes, de entre los mejores guerreros de Israel.

8Todos ellos son diestros soldados, y cada uno lleva su espada al cinto en prevención de peligros nocturnos.

9El rey Salomón se hizo una carroza de finas maderas del Líbano.
10Las columnas las hizo de plata, el respaldo lo hizo de oro, y el asiento lo recubrió de grana. ¡Con mucho amor recamaron su interior las doncellas de Jerusalén!
11¡Salgan, doncellas de Sión! ¡Vean al rey Salomón portando su corona! ¡Es la misma que le ciñó su madre el día de su casamiento, el día en que su corazón se alegró!

Cantares 4

El esposo alaba a la esposa

4Xa jubik' e nu yo'm canok, aretak xinrik apan ri cälok'ok'ex rumal ri nu c'aslemal. Xinchapapej che ri u k'ab, man xintzokopij taj xinc'am bic chupam ri rachoch ri nu nan.

Ri achi xubij:

5"Chiya' i tzij chibij chwe, ixokib aj Jerusalen, cumal tak ri masat aj lianic xukuje' cumal tak ri ati'tab tak masat ri e co pa ri c'ache'laj, chi man qui wesaj taj ri u waram ri lok' chnuwäch. ¡Chiya' che chi warok c'ä jampa' chraj chc'astajok!"

Urox bix

Ri e rachil xquibij:

6"¿Jas wa' ri petinak pa ri chaki'j uwo sak cätajin c'u cabin chquixo'l tac'atak tak sib, chupam u sibal mir xukuje' re c'oc' k'ol xukuje' re ronojel u wäch c'oc'al?
7¡Are ri u telew ri Salomon! Chajital cumal oxc'al ajch'ojab ri sibalaj c'o na qui chuk'ab pa Israel;
8conojel queta'm caquicoj ri ch'ich' re ch'o'j e ajch'ojab c'ut ri quesan chic qui no'j; chquijujunal tzayal ri qui ch'ich' re ch'o'j xe'quipam che u to'ic quib we ne c'o u q'ueyowal caquitaklebej chak'ab.
9Ri ajawinel Salomon u banom jun u telew cuc' che' ri pakal cajil re ri Libano.

10Ri e rakan e re sak puak; ri u k'elibal chrij re k'an puak; ri t'uyulibal azul cojom puwi': ri u pam wiktal ruc' lok'ok'ebal c'uxaj cumal ri ixokib aj Jerusalen.

11Ixokib re Sion, ¡Chixel ulok che u ca'yexic ri ajawinel Salomon! U cojom bic ri u corona ri xuban ri u nan che che ri k'ij re ri u c'ulanem, che ri k'ij ri sibalaj utz na che ri u c'aslemal."

Bixonic Tak 4

Ri achi xubij:

[1] Como és formosa, querida minha, como és formosa! Os teus olhos são como os das pombas e brilham através do teu véu. Os teus cabelos são como o rebanho de cabras que descem ondeantes do monte de Gileade.
[2] São os teus dentes como o rebanho das ovelhas recém-tosquiadas, que sobem do lavadouro, e das quais todas produzem gêmeos, e nenhuma delas há sem crias.
[3] Os teus lábios são como um fio de escarlata, e tua boca é formosa; as tuas faces, como romã partida, brilham através do véu.

[4] O teu pescoço é como a torre de Davi, edificada para arsenal; mil escudos pendem dela, todos broquéis de soldados valorosos.

[5] Os teus dois seios são como duas crias, gêmeas de uma gazela, que se apascentam entre os lírios.

Esposa

[6] Antes que refresque o dia, e fujam as sombras, irei ao monte da mirra e ao outeiro do incenso.

Esposo

[7] Tu és toda formosa, querida minha, e em ti não há defeito.

[8] Vem comigo do Líbano, noiva minha, vem comigo do Líbano; olha do cimo do Amana, do cimo do Senir e do Hermom, dos covis dos leões, dos montes dos leopardos.

[9] Arrebataste-me o coração, minha irmã, noiva minha; arrebataste-me o coração com um só dos teus olhares, com uma só pérola do teu colar.

[1]Cuán hermosa eres, amada mía. Cuán hermosa eres. Tus ojos son como palomas detrás de tu velo; tu cabellera, como rebaño de cabras que descienden del monte Galaad.

[2]Tus dientes son como rebaño de ovejas trasquiladas que suben del lavadero, todas tienen mellizas, y ninguna de ellas ha perdido su cría.

[3]Tus labios son como hilo de escarlata, y tu boca, encantadora. Tus mejillas, como mitades de granada detrás de tu velo.

[4]Tu cuello, como la torre de David edificada con hileras de piedras; miles de escudos cuelgan de ella, todos escudos de los valientes.

[5]Tus dos pechos, como dos crías mellizas de gacela, que pacen entre lirios.

[6]Hasta que sople la brisa del día y huyan las sombras, me iré al monte de la mirra y al collado del incienso.

[7]Toda tú eres hermosa, amada mía, y no hay defecto en ti.

[8] Ven conmigo desde el Líbano, esposa mía, ven conmigo desde el Líbano. Baja desde la cumbre del Amaná, desde la cumbre del Senir y del Hermón, desde las guaridas de leones, desde los montes de leopardos.

[9]Has cautivado mi corazón, hermana mía, esposa mía; has cautivado mi corazón con una

[1]¡Qué hermosa eres, amiga mía! ¡Qué hermosa eres! Son tus ojos dos palomas que se asoman tras el velo, y tus cabellos, un rebaño de cabritos que desciende de los montes de Galaad.

[2]Comparables son tus dientes a un rebaño de blancas ovejas recién bañadas y trasquiladas. Todas ellas tienen su pareja; ningún espacio dejan vacío.

[3]Tus labios son un hilo carmesí, y tus palabras son cautivadoras. Tus mejillas son dos gajos de granada que se asoman tras el velo.

[4]Tu cuello, cual la torre de David, es de elegante estructura; de esa torre penden mil escudos, ¡todos ellos escudos de valientes!

[5]Son tus pechos dos cervatos gemelos, que reposan entre los lirios.

[6]Hasta que llegue el día y las sombras se disipen, quiero ir al monte de la mirra; quiero ir a la colina del incienso.

[7]Toda tú eres hermosa, amiga mía; no tienes ningún defecto.

[8]Acompáñame desde el Líbano, esposa mía; acompáñame desde el Líbano. Baja conmigo de la cumbre del Amana, bajemos de la cumbre del Senir y del Hermón; donde están las guaridas de los leones, donde están las cuevas de los leopardos.

[9]Hermana y esposa mía, con una sola mirada tuya y con un solo hilo de tu collar me robaste el corazón.

[1]“¡Sibalaj at je'lic nu lok'! ¡Sibalaj at je'lic! Ri e a bak'wäch e quieb ut e c'utal chrij ri a ch'ukubal; ri e a wi' e jacha' alaj tak quisic' ri quech'opilaj pa tak ri juyub re Galaad.

[2]Ri e a ware conojel utz qui banom, e jacha' jumulaj tak chij ri c'äte' ri' quewalij ulok che atinem ri e suc'umatal chic che u kopixic ri quij.

[3]Ri e a chi' e quiäk e jacha' quiäk bätz', e ch'äcanelab tak c'ut ri e a tzij. Ri e a palaj e caperaj crabaj e c'utal chrij ri a ch'ukubal.
[4]Ri a kul cabititic jacha' ri tac'atic u ja ri David, ri xyac che qui tanibal ch'ojibal. E xequel c'u jun mil e qui quetecak tak ch'ich' chupam, qui quetequic ch'ich' cowilaj tak ajch'ojab.
[5]Ri e uwo a c'u'x e quieb masat ri aj lianic, quieb masat yo'xab ri quebe echa' xo'l tak ri roxox.

[6]Pa ri u petic ri k'ij quebanimaj tak c'ut ri mumu'j. Quinbe na pa ri u juyubal ri mir, puwi' ri juyub ri c'o wi c'oc' k'ol.

[7]¡At je'lic, nu lok'; at je'lic cächaptaj chque ri awakan c'ä che ri a jolom! ¡Man c'o ta jun a yab c'olic!
[8]Chatkaj ulok wuc', chaya' can ri Libano, at ri catec'ulan wuc'; chatkaj ulok wuc' chaya' can ri Libano. Chaca'yej ulok ri beya' kas puwi' ri Amana, kas puwi' ri Senir xukuje' ri Hermon; kas pa ri qui jul ulok tak ri coj, kas pa tak ri qui juyubal tak ri leopard.

[9]Xaweläk'aj ri wanima', alaj wana'b, at ri catec'ulan wuc'; xaweläk'aj ri wanima' ruc' xa jun a cayenic ri

10 Que belo é o teu amor, ó minha irmã, noiva minha! Quanto melhor é o teu amor do que o vinho, e o aroma dos teus ungüentos do que toda sorte de especiarias!

11 Os teus lábios, noiva minha, destilam mel. Mel e leite se acham debaixo da tua língua, e a fragrância dos teus vestidos é como a do Líbano.

12 Jardim fechado és tu, minha irmã, noiva minha, manancial recluso, fonte selada.

13 Os teus renovos são um pomar de romãs, com frutos excelentes: a hena e o nardo;

14 o nardo e o açafrão, o cálamo e o cinamomo, com toda a sorte de árvores de incenso, a mirra e o aloés, com todas as principais especiarias.

15 És fonte dos jardins, poço das águas vivas, torrentes que correm do Líbano!

Esposa

16 Levanta-te, vento norte, e vem tu, vento sul; assopra no meu jardim, para que se derramem os seus aromas. Ah! Venha o meu amado para o seu jardim e coma os seus frutos excelentes!

Cântico 5

Esposo

sola mirada de tus ojos, con una sola hebra de tu collar.

10¡Cuán hermosos son tus amores, hermana mía, esposa mía! ¡Cuánto mejores tus amores que el vino, y la fragancia de tus ungüentos que todos los bálsamos!

11Miel virgen destilan tus labios, esposa mía, miel y leche hay debajo de tu lengua, y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Líbano.

12Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía, huerto cerrado, fuente sellada.

13Tus renuevos son paraíso de granados, con frutas escogidas, alheña y nardos,

14nardo y azafrán, cálamo aromático y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y áloes, con todos los mejores bálsamos.

15 Tú eres fuente de huertos, pozo de aguas vivas, y corrientes que fluyen del Líbano.

16Despierta, viento del norte, y ven, viento del sur; haced que mi huerto exhale fragancia, que se esparzan sus aromas. Entre mi amado en su huerto y coma sus mejores frutas.

Cantares 5

10Hermana y esposa mía, ¡cuán deliciosas son tus caricias! ¡Son más deliciosas que el vino! ¡Es más dulce el olor de tus perfumes que el de todas las especias aromáticas!

11De tus labios fluye miel, esposa mía; leche y miel hay debajo de tu lengua. La fragancia de tus vestidos evoca la fragancia del monte Líbano.

12Eres un jardín cercado, hermana y esposa mía; eres cerrada fuente, ¡sellado manantial!

13Eres un jardín de granados, donde crecen frutos exquisitos, y flores de alheña y nardos;

14nardo y azafrán, cálamo y canela, toda clase de árboles de incienso, y mirra y áloes, y las más finas especias.

15Eres fuente de los jardines, eres pozo de aguas vivas que fluyen desde el Líbano.

16¡Levántate, viento del norte! ¡Ven acá, viento del sur! ¡Vengan y soplen en mi jardín, para que se esparzan sus aromas! ¡Ven, amado mío, a tu jardín y deléitate con sus dulces frutos!

Cantares 5

xaya' chwe, ruc' jun chque ri jujun tak rabaj a chachal.

10¡Man e c'o ta c'o wi ri e a lok'ok'enic, alaj wana'b, at ri catec'ulan wuc'! ¡Sibalaj e qui' na ri e a lok'ok'enic chuwäch ri u wa'l uva, are c'o na ri qui je'lical tak ri e a c'oc'al chquiwäch conojel ri cäbanbex quech conojel ri c'oc'al!

11At ri catec'ulana wuc', chque ri e achi' queq'uiy ulok juyubal räx cab. ¡Juyubal räx cab xukuje' leche e c'o chuxe' ri awak'! ¡Jacha' ri u c'oc'al ri Libano jeri u c'oc'al ri awatz'iak!

12At, alaj wana'b, at ri catec'ulan wuc', at ticbal cotz'i'j tz'apitalic, tz'apim ja', t'ikom bulbux;

13ticbal cotz'i'j ri queq'uiy wi ulok e u che'al crabaj ri quequiya' je'licalaj tak qui wächinic; ticbal cotz'i'j ri e c'o wi cotz'i'j pok',

14e ajetak cotz'i'j nard xukuje' asapran, c'oc'alaj aj xukuje' cane'l, xukuje' ronojel qui wäch tak che' re c'oc' k'ol, re mir re aloe; ¡Ronojel qui wäch tak ri quebanbex c'oc'al!

15Ri u q'uiyibal ja' pa ri ticbal cotz'i'j are jun c'ua' ri caq'uiy wi ulok ri ja' ri cakaj ulok kas pa ri Libano.

16Quiakik' re ri u wiquiak'ab elebal k'ij: ¡Chatc'astajok! Quiakik' re ri u mox k'ab elebal k'ij: ¡Tasaj waral! ¡Chixjich'ich' chupam ri nu ticbal cotz'i'j chijabuj c'ut ri u c'oc'al!"

Ri ixok xubij:

"Tasaj nu lok', chupam ri a ticbal cotz'i'j, chebatija' c'u awe ri e qui wächinic ri man c'o ta c'o wi ri u qui qui'al."

Bixonic Tak 5

Ri achi xubij:

1 Já entrei no meu jardim, minha irmã, noiva minha;
colhi a minha mirra com a especiaria, comi o meu
favo com o mel, bebi o meu vinho com o leite. Comei
e bebei, amigos; bebei fartamente, ó amados.

Quarto cântico

Esposa

2 Eu dormia, mas o meu coração velava; eis a voz do
meu amado, que está batendo:

Esposo

Abre-me, minha irmã, querida minha, pomba minha,
imaculada minha, porque a minha cabeça está cheia
de orvalho, os meus cabelos, das gotas da noite.

Esposa

3 Já despi a minha túnica, hei de vesti-la outra vez?
Já lavei os pés, tornarei a sujá-los?

4 O meu amado meteu a mão por uma fresta, e o meu
coração se comoveu por amor dele.
5 Levantei-me para abrir ao meu amado; as minhas
mãos destilavam mirra, e os meus dedos mirra
preciosa sobre a maçaneta do ferrolho.
6 Abri ao meu amado, mas já ele se retirara e tinha
ido embora; a minha alma se derreteu quando, antes,
ele me falou; busquei-o e não o achei; chamei-o, e
não me respondeu.

7 Encontraram-me os guardas que rondavam pela
cidade; espancaram-me e feriram-me; tiraram-me o
manto os guardas dos muros.

1He entrado en mi huerto, hermana mía, esposa mía;
he recogido mi mirra con mi bálsamo. He comido mi
panal y mi miel; he bebido mi vino y mi leche.
Comed, amigos; bebed y embriagaos, oh amados.

El tormento de la separación

2Yo dormía, pero mi corazón velaba, ¡Una voz! ¡Mi
amado toca a la puerta! «Abreme, hermana mía,
amada mía, paloma mía, perfecta mía, pues mi
cabeza está empapada de rocío, mis
cabellos empapados de la humedad de la noche».

3Me he quitado la ropa, ¿cómo he de vestirme de
nuevo? He lavado mis pies, ¿cómo los volveré a
ensuciar?
4Mi amado metió su mano por la abertura de la
puerta, y se estremecieron por él mis entrañas.
5Yo me levanté para abrir a mi amado; y mis manos
destilaron mirra, y mis dedos mirra líquida, sobre los
pestillos de la cerradura.

6Abrí yo a mi amado, pero mi amado se había
retirado, se había ido. Tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué, y no lo hallé; lo llamé, y no me respondió.

7Me hallaron los guardas que rondan la ciudad, me
golpearon y me hirieron; me quitaron de encima mi
chal los guardas de las murallas.

1Ya he entrado en mi jardín, hermana y esposa mía;
recolecto ya la mirra y las especias, libando estoy la
miel del panal, y ahora bebo el vino y la leche que
has reservado para mí. Queridos amigos míos,
¡coman y beban hasta saciarse!

El tormento de la separación

2Yo dormía, pero mi corazón velaba, y pude escuchar
la voz de mi amado: «Hermana y amiga mía; mi
palomita inmaculada, ¡déjame entrar! Tengo la
cabeza empapada de rocío; ¡escurre por mi pelo la
lluvia de la noche!»

3«¡Pero ya me he desnudado! ¿Cómo he de volver a
vestirme? ¡Ya me he lavado los pies! ¿Cómo he de
volver a ensuciarlos?»
4Se conmovieron mis entrañas cuando mi amado
introdujo la mano por la apertura del cerrojo.
5Me levanté para abrirle a mi amado. Por mis manos
y mis dedos corrían las gotas de mirra hasta caer
sobre la aldaba.

6Le abrí a mi amado, pero él se había marchado ya.
Con el alma salí en pos de su voz. ¡Lo busqué, y no
lo encontré! ¡Lo llamé, y no me respondió!

7Los guardias que rondan la ciudad me encontraron
y me golpearon. ¡Los que vigilan las murallas me
hirieron, me despojaron de mi manto!

1“In oquinak chic chupam ri nu ticbal cotz'i'j alaj
wana'b, at ri catec'ulan wuc'. Nu majim chic ri nu mir
xukuje' tak ri c'oc'al ri e ya'tal chwe, nu naom chic ri
juyubal räx cab re ri wakaj, uq'uiatajinak chic ri u
wa'l nu uva xukuje' ri nu leche.”

Xubij chque ri e rachil:

“Lok'alaj tak wachil, chixwok xukuje' chixuq'uianok,
¡Chiwuq'uiaj ronojel ri qui waj!”

Ucaj Bix

Ri ixok xubij:

2“Ri in cätajin quinwaric c'asc'atinak c'ut ri wanima'.
Xinto chi ri quinlok'ok'ej casiq'uin chuchi' ri uchi'ja:
‘¡Chajaka' chnuwäch, nu lok'; alaj wana'b, alaj nu ut
ri k'apoj! ¡Ri nu jolom nebel rumal ri räxk'ab! ¡Ri
räxk'ab re ri chak'ab cabelel pa nu jolom!’

3‘Wesam chic ri watz'iak; ¡quebencoj chi c'u na ri'
jumul! E nu ch'ajom chic ri wakan; ¡quenoj chi c'u ri'
jumul che ri puc'uc' ulew!’
4Ri quinlok'ok'ej xunim ulok ri u k'ab chupam ri u
julil ri uchi'ja. ¡Are wa' ri sibalaj xinslabesanic!

5-6C'äte' c'u ri' xinwalij che u jakic chuwäch ri nu lok'.
Chque ri nu k'ab xukuje' chque ri u wi' nu k'ab xekaj
tak u tz'ujal mir puwi' ri c'opibal rech ri oquibal.
¡Aretak xinto xch'awic xinna' chi quincämic! Xinjak
ri oquibal chuwäch ri nu lok', man c'o ta chi c'ut ri
are' chi'. Xinsiq'uij man c'o ta xutzelej u bixic chwe.

7Xinrik cumal ri chajinelab ri quebanow ri solinic
chupam ri tinimit; xinquich'ayo, xinquisoco; ¡ri
quechajin ri oquibal chupam ri tinimit ruc' chuk'ab
xquijolij ri nu ch'ukubal!

8 Conjuro-vos, ó filhas de Jerusalém, se encontrardes o meu amado, que lhe direis? Que desfaleço de amor.

Coro

9 Que é o teu amado mais do que outro amado, ó tu, a mais formosa entre as mulheres? Que é o teu amado mais do que outro amado, que tanto nos conjuras?

Esposa

10 O meu amado é alvo e rosado, o mais distinguido entre dez mil.

11 A sua cabeça é como o ouro mais apurado, os seus cabelos, cachos de palmeira, são pretos como o corvo.

12 Os seus olhos são como os das pombas junto às correntes das águas, lavados em leite, postos em engaste.

13 As suas faces são como um canteiro de bálsamo, como colinas de ervas aromáticas; os seus lábios são lírios que gotejam mirra preciosa;

14 as suas mãos, cilindros de ouro, embutidos de jacintos; o seu ventre, como alvo marfim, coberto de safiras.

15 As suas pernas, colunas de mármore, assentadas em bases de ouro puro; o seu aspecto, como o Líbano, esbelto como os cedros.

16 O seu falar é muitíssimo doce; sim, ele é totalmente desejável. Tal é o meu amado, tal, o meu esposo, ó filhas de Jerusalém.

Cântico 6

Coro

8Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalén, si encontráis a mi amado, ¿qué le habéis de decir? Que estoy enferma de amor.

9¿Qué clase de amado es tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿Qué clase de amado es tu amado, que así nos conjuras?

10Mi amado es resplandeciente y sonrosado, distinguido entre diez mil.

11Su cabeza es como oro, oro puro, sus cabellos, como racimos de dátiles, negros como el cuervo.

12Sus ojos son como palomas junto a corrientes de agua, bañados en leche, colocados en su engaste.

13Sus mejillas, como eras de bálsamo, como riberas de hierbas aromáticas; sus labios son lirios que destilan mirra líquida.

14Sus manos, barras de oro engastadas de berilo; su vientre, marfil tallado recubierto de zafiros.

15Sus piernas, columnas de alabastro asentadas sobre basas de oro puro; su aspecto, como el Líbano, gallardo como los cedros.

16Su paladar, dulcísimo, y todo él, deseable. Este es mi amado y este es mi amigo, hijas de Jerusalén.

Cantares 6

Mutuo encanto de los esposos

8Doncellas de Jerusalén, yo les ruego, si acaso encuentran a mi amado, ¡le digan que me hallo enferma de amor!

La esposa alaba al esposo

9«Dinos tú, bella mujer, ¿qué de especial tiene tu amado? ¿Qué de especial tiene tu amado para que nos pidas tal cosa?»

10«Mi amado es de tez trigueña, y entre la multitud sobresale.

11Su cabeza es como el oro más fino; su cabellera es rizada, y negra como un cuervo.

12Sus ojos son como dos palomas que reposan junto a los arroyos y que se bañan en leche.

13Sus mejillas parecen un jardín en donde crecen especias aromáticas y se cultivan las más fragantes flores; sus labios son como los lirios, y destilan el aroma de la mirra.

14Sus manos son dos anillos de oro engastados de jacintos; su cuerpo es labrado marfil recubierto de zafiros.

15Sus piernas son dos columnas de mármol asentadas sobre bases de oro fino; imponente es él, como el monte Líbano, y tiene el garbo de sus altos cedros.

16Dulce es su paladar. ¡Todo él es codiciable! Así es mi amado, doncellas de Jerusalén; ¡así es mi amigo!»

Cantares 6

Mutuo encanto del esposo y de la esposa

8Ixokib aj Jerusalen, we quirik ri nu lok', chichi'j chwe chi quibij che chi cätajin quincäm rumal lok'ok'ebal c'uxaj.”

Ri e rachil xquibij:

9“¿Jas ri u jalbem rib ri a lok', je'lic chquixo'l tak ri je'lic? ¿Jas ri u jalbem rib ri calok'ok'ej chi cujatakchi'j che u banic we chi'nic ri'?”

Ri ixok xubij:

10“Ri nu lok' räxbak'alic sakpak'alic, man sachbal ta chquixo'l ri mil tak achijab.

11Ri u jolom re utzalaj k'an puak; ri u wi' u k'ajom tak rib k'ek k'ek jacha' jun joj;

12ri e u bak'wäch e quieb ut ri e atinisam chupam leche, ri e kajinak chunakaj jun c'olbal ja';

13ri e jutak peraj u palaj e nimak tak ticbal cotz'i'j ri e c'o wi c'oc'alaj tak cotz'i'j. Ri e u chi' e roxox tak ri quebelel wi ulok jutak tz'uj mir;

14ri e u k'ab e lak'apubal k'abaj re k'an puak ri ch'ukutal quij che ri je'lic abaj ri topas; ri u cuerp pilimalaj marpil ri u ware ri elepant ri e ch'epom tak je'lic abaj ri sapir che.

15Ri e u ch'ec e tak rakan ja re marmol ri co e tac'al paquiwi' tak tac'alibal re utzalaj k'an puak; ri u bantajic man sachbal taj jacha' ri e chacalte' re ri Libano;

16ri u pa u chi' man c'o ta c'o wi ri u qui'al. ¡Ronojel are' are jun ch'äcanel! Je u banic wa' ri nu lok', je u banic wa' ri lok' chwe, ixokib aj Jerusalen.”

Bixonic Tak 6

Ri e rachil xquibij:

1 Para onde foi o teu amado, ó mais formosa entre as mulheres? Que rumo tomou o teu amado? E o buscaremos contigo.

Esposa

2 O meu amado desceu ao seu jardim, aos canteiros de bálsamo, para pastorear nos jardins e para colher os lírios.

3 Eu sou do meu amado, e o meu amado é meu; ele pastoreia entre os lírios.

Quinto cântico

Esposo

4 Formosa és, querida minha, como Tirza, aprazível como Jerusalém, formidável como um exército com bandeiras.
5 Desvia de mim os olhos, porque eles me perturbam. Os teus cabelos descem ondeantes como o rebanho das cabras de Gileade.
6 São os teus dentes como o rebanho de ovelhas que sobem do lavadouro, e das quais todas produzem gêmeos, e nenhuma delas há sem crias.
7 As tuas faces, como romã partida, brilham através do véu.
8 Sessenta são as rainhas, oitenta, as concubinas, e as virgens, sem número.

9 Mas uma só é a minha pomba, a minha imaculada, de sua mãe, a única, a predileta daquela que a deu à luz; viram-na as donzelas e lhe chamaram ditosa; viram-na as rainhas e as concubinas e a louvaram.

Coro

1¿Adónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿Adónde se ha dirigido tu amado, para que lo busquemos contigo?

2Mi amado ha descendido a su huerto, a las eras de bálsamo, a apacentar su rebaño en los huertos y recoger lirios.

3Yo soy de mi amado y mi amado es mío, él apacienta entre los lirios.

4Eres hermosa como Tirsa, amada mía, encantadora como Jerusalén, imponente como ejército con estandartes.
5Aparta de mí tus ojos, porque ellos me han confundido; tu cabellera es como rebaño de cabras que descienden de Galaad.
6Tus dientes son como rebaño de ovejas que suben del lavadero, todas tienen mellizas, y ninguna de ellas ha perdido su cría.
7Tus mejillas son como mitades de granada detrás de tu velo.
8Sesenta son las reinas y ochenta las concubinas, y las doncellas, sin número;
9 pero sin igual es mi paloma, mi perfecta, es la hija única de su madre, la preferida de la que la dio a luz. Las doncellas la vieron y la llamaron bienaventurada, también las reinas y las concubinas, y la alabaron, diciendo:

1«Dinos tú, bella mujer, ¿a dónde se ha ido tu amado? ¿A dónde se apartó tu amado, para que contigo vayamos a buscarlo?»

2«Mi amado está ahora en su jardín, entre los surcos de las especias; se recuesta en los jardines y recoge lirios.

3Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; ¡él se recuesta entre los lirios!»

4Eres hermosa como Tirsa, amiga mía, y deseable como Jerusalén; ¡majestuosa como las huestes celestiales!
5¡Desvía de mí tus miradas, que tus ojos me subyugan! Son tus cabellos como las cabritas que descienden de los montes de Galaad.
6Comparables son tus dientes a un rebaño de blancas ovejas. Todas ellas tienen su pareja; ningún espacio dejan vacío.
7Tus mejillas son dos gajos de granada que se asoman tras el velo.
8Puede haber sesenta reinas, y hasta ochenta concubinas y un sin número de doncellas,

9pero la paloma que poseo es única y perfecta. Es la hija única y predilecta de la madre que la vio nacer. Las doncellas la ven, y la bendicen; ¡las reinas y las concubinas la alaban!

1“¿Jawije' ri xbe wi ri lok' chawäch je'lic chquixo'l tak ri je'lic? ¿Jawije' ri xutakej wi u be? ¡Cujbe na awuc' che u tzucuxic!”

Ri ixok xubij:

2“Ri lok' chnuwäch benak pa ri ticbal u cotz'i'j, chupam ri ticbal u cotz'i'j ri c'oc'arinak, che u yuk'uxic ri u jumulaj xukuje' che qui ch'upic tak ri roxox.
3In in rech ri lok' chnuwäch, xukuje' ri are' wech in. Ri are' cuyukuj ri u jumulaj xo'l tak ri roxox.”

U ri' bix

Ri achi xubij:

4“At, at lok' chnuwäch, at je'lic xukuje' at ch'äcanel jacha' ri tinimit Tirs xukuje' Jerusalen; man cäk'atitaj taj jacha' juk'at ajch'ojab ri qui takem qui be.
5¡Chatanaba' nu ca'yexic, in ch'äctajinak c'u cumal ri a bak'wäch! Ri e a wi' quejunamataj cuc' ri alaj tak q'uisic' ri quech'opilaj pa tak ri juyub Galaad.
6Ri e a ware, conojel e tz'akat, quejunamataj cuc' ri jumulaj tak chij ri c'äte qui walijic ulok che atinem ri e suc'umatal chic rech quesocax tak ri quij.
7Ri e caperaj a palaj e caperaj crabaj ri e c'utal chrij ri ch'ukubal awib.
8E oxc'al ri e ajawinelab ixokib e jumuch' ri man kas ta e ixokilab sibalaj c'u e q'ui ri k'apojib,
9are c'u ri alaj nu ut ri k'apoj xa jun u tuquiel xa jun ri mialaxel ri sibalaj cajwaxic rech ri ixok ri xalanic. Aretak xca'yex cumal ri alitomab xequicot ruc'; xukuje' tak ajawinelab ixokib xukuje' ri man kas ta e ixokilab caquiya' u k'ij.”

Ri e rachil xquibij:

10 Quem é esta que aparece como a alva do dia, formosa como a lua, pura como o sol, formidável como um exército com bandeiras?

Esposa

11 Desci ao jardim das nogueiras, para mirar os renovos do vale, para ver se brotavam as vides, se floresciam as romeiras.

12 Não sei como, imaginei-me no carro do meu nobre povo!

Coro

13 Volta, volta, ó sulamita, volta, volta, para que nós te contemplemos.

Esposa

Por que quereis contemplar a sulamita na dança de Maanaim?

Cântico 7

Esposo

1 Que formosos são os teus passos dados de sandálias, ó filha do príncipe! Os meneios dos teus quadris são como colares trabalhados por mãos de artista.

2 O teu umbigo é taça redonda, a que não falta bebida; o teu ventre é monte de trigo, cercado de lírios.

3 Os teus dois seios, como duas crias, gêmeas de uma gazela.

4 O teu pescoço, como torre de marfim; os teus olhos são as piscinas de Hesbom, junto à porta de Bate-Rabim; o teu nariz, como a torre do Líbano, que olha para Damasco.

10«¿Quién es esta que se asoma como el alba, hermosa como la luna llena, refulgente como el sol, imponente como escuadrones abanderados?».

11Descendí al huerto de los nogales para ver el verdor del valle, para ver si la vid había retoñado, si los granados habían florecido.

12Sin que me diera cuenta, mi alma me colocó sobre los carros de mi noble pueblo.

13Regresa, regresa, oh Sulamita; regresa, regresa, para que te contemplemos. ¿Por qué habéis de contemplar a la Sulamita, como en la danza de los dos coros?

Cantares 7

1¡Cuán hermosos son tus pies en las sandalias, oh hija de príncipe! Las curvas de tus caderas son como joyas, obra de manos de artífice.

2Tu ombligo, como una taza redonda que nunca le falta vino mezclado; tu vientre como montón de trigo cercado de lirios.

3Tus dos pechos, como dos crías mellizas de gacela.

4Tu cuello, como torre de marfil, tus ojos, como los estanques en Hesbón junto a la puerta de Bat-rabim; tu nariz, como la torre del Líbano que mira hacia Damasco.

10¿Quién es ésta que aparece como la luz de un nuevo día? Bella es, como la luna; también radiante, como el sol; ¡majestuosa como las huestes celestiales!

11Yo bajé al jardín de los nogales, para contemplar los frutos del valle y ver si ya brotaban las vides y florecían los granados;

12¡pero antes de darme cuenta me vi entre los carros de Aminadab!

13¡Regresa, Sulamita, regresa! ¡Regresa, que deseamos contemplarte! ¿Pero qué desean ver en la Sulamita? ¿Acaso una danza de dos campamentos?

Cantares 7

1¡Cuán bellos se ven, princesa, tus pies en las sandalias! Tus torneados muslos son como joyas labradas por un experto orfebre.

2Se asemeja tu ombligo a una taza redonda donde abunda la bebida. Tu vientre evoca a un montón de trigo circundado de blancos lirios.

3Son tus pechos dos cervatos gemelos,

4y tu cuello, una torre de marfil. Me hacen pensar tus ojos en los manantiales de Jesbón que fluyen a la entrada de Bat Rabín. Tu nariz se asemeja a la torre del Líbano, orientada hacia Damasco.

10“¿Jachin wa' ri cutac'abaxtaj rib jacha' ri k'ij re ri u sakaribal?Je'lic jacha' ri ic', cäjuluwic jacha' ri k'ij, ¡man c'o ta jun cacuin ta che u k'atixic jacha' juk'at ajch'ojab ri qui takem qui be!”

Ri ixok xubij:

11“Xinbe pa ri qui juyubal ri nogal che u rayixic ri räx chuchi' ri nima'; are quinwaj quebenwil ri qui tux ri juwi' tak uva xukuje' ri qui cotz'ijal tak ri crabaj.

12Man xinwetamaj ta chi c'ut jas ri xc'ulmatajic c'ä xinna' na wib in c'o chupam jun carwaj chuxcut ri u c'ojol ri wajawinel.”

Ri e rachil xquibij:

13“¡Chattzelej ulok, aj Sulamit! ¡Chattzelej ulok! ¡Chattzelej ulok, cäkaj catkilo!”

Ri ixok xubij:

“¿Jas c'ut ri qui waj quiwil che ri aj sulamit?”

Ri e rachil xubij:

“¡Jun xojowem jacha' ri cäban pa tak ri kajebal!”

Bixonic Tak 7

Ri achi xubij:

1“¡Sibalaj e je'l tak ri e awakan chquipam tak ri xajäb, u mia'l ajawinel! Ri e u mejic tak ri u xe' a pam e jacha' tak ri wikbal re utzalaj k'an puak ri e banom cumal nawinel tak k'abaj.

2Ri a muxux jun kumubal quetequic ri amak'el c'o utzalaj u wa'l uva chupam; ri apam jun pila trico sutim rij chque tak roxox.

3Ri e uwo a c'u'x e quieb alaj tak masat aj lianic, quieb alaj tak masat yo'xab.

4Ri a kul jun tac'atic ja re marpil; ri e quieb a bak'wäch e quieb c'olbal tak ja' re ri tinimit Esbon, chunakaj ri oquibal re Bat-rabim; ri a tza'm junam ruc' ri tac'atic ja aj Libano ri caca'y apan che ri tinimit aj Damasc.

5 A tua cabeça é como o monte Carmelo, a tua cabeleira, como a púrpura; um rei está preso nas tuas tranças.
6 Quão formosa e quão aprazível és, ó amor em delícias!
7 Esse teu porte é semelhante à palmeira, e os teus seios, a seus cachos.

8 Dizia eu: subirei à palmeira, pegarei em seus ramos. Sejam os teus seios como os cachos da vide, e o aroma da tua respiração, como o das maçãs.

9 Os teus beijos são como o bom vinho,
Esposa
vinho que se escoa suavemente para o meu amado, deslizando entre seus lábios e dentes.

10 Eu sou do meu amado, e ele tem saudades de mim.

11 Vem, ó meu amado, saiamos ao campo, passemos as noites nas aldeias.

12 Levantemo-nos cedo de manhã para ir às vinhas; vejamos se florescem as vides, se se abre a flor, se já brotam as romeiras; dar-te-ei ali o meu amor.

13 As mandrágoras exalam o seu perfume, e às nossas portas há toda sorte de excelentes frutos, novos e velhos; eu tos reservei, ó meu amado.

Cântico 8

1 Tomara fosses como meu irmão, que mamou os seios de minha mãe! Quando te encontrasse na rua, beijar-te-ia, e não me desprezariam!

5Tu cabeza te corona como el Carmelo, y la cabellera suelta de tu cabeza es como hilos de púrpura; el rey está preso en tus trenzas.
6¡Qué hermosa y qué encantadora eres, amor mío, con todos tus encantos!
7Tu estatura es semejante a la palmera, y tus pechos, a sus racimos.

8Yo dije: «Subiré a la palmera, asiré sus frutos». ¡Sean tus pechos como racimos de la vid, el perfume de tu aliento como manzanas,

9y tu paladar como el mejor vino! Entra suavemente el vino en mi amado, como fluye por los labios de los que se duermen.

10Yo soy de mi amado, y su deseo tiende hacia mí.

11Ven, amado mío, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas.

12Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si se han abierto sus flores, y si han florecido los granados. Allí te entregaré mi amor.

13Las mandrágoras han exhalado su fragancia, y a nuestras puertas hay toda clase de frutas escogidas, tanto nuevas como añejas, que he guardado, amado mío, para ti.

Cantares 8

1¡Ah, si tú fueras como mi hermano, amamantado a los pechos de mi madre! Si te encontrara afuera, te besaría, y no me despreciarían.

5Tu cabeza me recuerda a la cumbre del Carmelo; bucles de púrpura son tus cabellos, ¡preso entre ellos se encuentra un rey!
6¡Cuán bella eres, y cuán dulce! ¡Cuán delicioso es el amor!
7Tienes el garbo de una palmera, y son tus pechos los racimos.

8¡Ya he pensado trepar a esa palmera y apoderarme de sus dátiles! ¡Sean tus pechos cual racimos de uvas, y tu aliento, cual aroma de manzanas!

9¡Sea tu paladar como el buen vino, y que fluya, amado mío, por tus labios, y se deslice por tus dientes!

10Yo soy de mi amado, y él halla en mí su deleite.

11¡Ven, amado mío, vayamos al campo! ¡Pasemos la noche en alguna aldea!

12Por la mañana iremos a las viñas; veremos florecer las vides y abrirse sus tiernos retoños. Veremos florecer los granados, ¡y allí te entregaré mi amor!

13Las mandrágoras esparcen ya su aroma, y a nuestras puertas tenemos las frutas más variadas y deliciosas, frutas frescas y frutas secas, que para ti, mi amor, tengo guardadas.

Cantares 8

1¡Ah, cómo quisiera que fueras mi hermano, y que mi madre te hubiera amamantado! ¡Así te besaría al encontrarte, y nadie me difamaría!

5Ri a jolom, puwi' ri a cuerp, xak junam ruc' ri juyub Carmel; bätz' aj azul ri e a wi': ¡jun ajawinel yututal chquipam tak ri e u c'olotil!
6Nu lok', ixok ch'äcanel, ¡man at c'o ta at c'o wi, sibalaj at je'lic!
7Ri a taq'ui'c jacha' ri u taq'ui'c juwi' tut; ri e uwo a c'u'x e jacha' jutak tzayaj u wäch tut.
8In quinchomaj quinpaki' puwi' ri juwi' tut quebenwechbej tak c'ut ri e u wäch. Ri e uwo a c'u'x quebux c'u na jacha' jutak tzayaj uva; ri awuxlab, u c'oc'al tak mansa'n,

9ri u pa a chi', jacha' ri utzalaj u wa'l uva ri sibalaj ch'uch'uj cakaj bic coc'ow pa ri chi'aj xukuje' pa ri wareaj."

Ri ixok xubij:

10"In in rech ri in lok' chuwäch: ri e u chuk'ab ri u lok'ok'ebal c'u'x quec'amow ulok wuc'.
11¡Tasaj, ri catinlok'ok'ej, jo' pa ri kulew! Cakoc'owisaj na ri ak'ab chquixo'l tak ri e u cotz'i'j pok'.
12Nim a k'ab c'ut cujbe na jawije' e tiquil tak wi ri uva, che rilic we e tuxinak chic, we cätajin quepok' chic ri qui cotz'ijal, we e cotz'ijaninak chic ri e u che'al ri crabaj. ¡Chila' c'u quiya' wi ri nu lok'ok'ebal c'uxaj chawe!
13Ri e tak u xe' ri k'ayes ri cunabal caquijabuj ri qui c'oc'al. Chuchi' ri kachoch e c'o ronojel qui wäch che': chaki'j tak wächinic xukuje' wächinic ri c'äte' qui ch'upic, ri e nu tasom chawe, ri lok' chnuwäch."

Bixonic Tak 8

1¡C'o ta banom wi chi at ta nu xibal, ri xatq'uiyisax ta cumal ri e uwo u c'u'x ri nu nan! Jeri', aretak ta

2 Levar-te-ia e te introduziria na casa de minha mãe, e tu me ensinarias; eu te daria a beber vinho aromático e mosto das minhas romãs.

3 A sua mão esquerda estaria debaixo da minha cabeça, e a sua direita me abraçaria.

4 Conjuro-vos, ó filhas de Jerusalém, que não acordeis, nem desperteis o amor, até que este o queira.

Sexto cântico

Coro

5 Quem é esta que sobe do deserto e vem encostada ao seu amado?

Esposo

Debaixo da macieira te despertei, ali esteve tua mãe com dores; ali esteve com dores aquela que te deu à luz.

6 Põe-me como selo sobre o teu coração, como selo sobre o teu braço, porque o amor é forte como a morte, e duro como a sepultura, o ciúme; as suas brasas são brasas de fogo, são veementes labaredas.

7 As muitas águas não poderiam apagar o amor, nem os rios, afogá-lo; ainda que alguém desse todos os bens da sua casa pelo amor, seria de todo desprezado.

Coro

2Te llevaría y te introduciría en la casa de mi madre, que me enseñaba; te daría a beber vino sazonado del zumo de mis granadas.

3Esté su izquierda bajo mi cabeza y su derecha me abrace.

4Quiero que juréis, oh hijas de Jerusalén: que no despertaréis ni levantaréis a mi amor, hasta que quiera.

5¿Quién es esta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo del manzano te desperté; allí tu madre tuvo dolores de parto por ti, allí tuvo dolores de parto, y te dio a luz.

6Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor, inexorables como el Seol, los celos; sus destellos, destellos de fuego, la llama misma del Señor.

7Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán; si el hombre diera todos los bienes de su casa por amor, de cierto lo menospreciarían.

2Te llevaría a la casa de mi madre, y allí tú serías mi maestro. Yo te daría a beber de mi vino y del jugo de mis granadas.

3¡Cómo anhelo que mi cabeza repose sobre tu brazo izquierdo, y que tu brazo derecho me abrace!

4Doncellas de Jerusalén, yo les ruego, que no despierten a mi amada, ¡que no interrumpan su sueño, mientras ella se complazca en dormir!

El poder del amor

5¿Quién es ésta, que por el desierto viene recostada en el hombro de su amado? Bajo un manzano te desperté; fue allí donde tu madre tuvo dolores y te dio a luz.

6Ponme como un sello sobre tu corazón; ponme como una marca sobre tu brazo. Inquebrantable como la muerte es el amor; inflexibles como el sepulcro son los celos. ¡Candentes brasas son, candente fuego!

7Las muchas aguas no pueden apagar el amor, ni pueden tampoco sofocarlo los ríos. Si por el amor diera el hombre todos los bienes de su casa, ciertamente sería despreciado.

catinrik pa ri be, cuya' ta c'u ri' quintz'umaj ta ri a palaj ma ta c'u c'o jachin jun qui nu yok'o;

2cuya' ta c'u ri' catinc'am bic pa rachoch ri nu nan, catin coj ta c'u bic chupam, at ta c'u ri' ri catux wajtij. In quinya' ta c'u ri' ri ruq'uiaxic ri u wa'l uva chawe ri sibaj ta utz na xukuje' ri qui wa'l tak ri nu crabaj.

3¡Chuya' ta c'ut ri u mox k'ab chuxe' ri nu jolom, qui nu lak'apuj ta c'ut ruc' ri riquiak'ab!

Ri achi xubij:

4"Chi chi'j chwe, ixokib aj Jerusalen, chi man quiwesaj taj ri u waram ri lok' chnuwäch ¡Chiya' che chi warok c'ä jampa' chraj chc'astajok!"

Uwak bix

Ri e rachil xquibij:

5"¿Jachin wa' ri cätajin capaki' ulok pa ri chaki'j uwo sak, tzalan puwi' ri u teleb ri lok' chuwäch?"

Ri achi xubij:

"Chuxe' jun u che'al mansa'n xinya' wi latz' che ri a waram: chila' jawije' xebucoch' wi k'oxom ri a nan; chila' jawije' xatralaj wi ri a nan."

Ri ixok xubij:

6"Chinac'ama' bic chinat'ika' bic puwi' ri awanima', ¡chinac'ama' bic chinat'ika' bic che ri u kul ri ak'ab! Ri lok'ok'ebal c'uxaj sibalaj c'o u chuk'ab jacha' ri cämical; ri ajwanic, man casubun taj jacha' ri quemuk wi ri cäminakib. ¡Ri k'ak' ri canicowic aj lok'ok'ebal c'uxaj are' jun k'ak' aj Dios!

7Ri qui ja'il conojel tak ri plo man quecuin ta ri' che u chupic ri lok'ok'ebal c'uxaj; mawi ta ne tak ri nima' quecuin ta che u chupisaxic. We ta c'o jun quebuchi'j ta conojel ri u k'inomal che u q'uexwäch ri lok'ok'ebal c'uxaj, xa etz'ben tak wächaj cuc'ulaj na."

Ri e rachil xquibij:

8 Temos uma irmãzinha que ainda não tem seios; que faremos a esta nossa irmã, no dia em que for pedida?

9 Se ela for um muro, edificaremos sobre ele uma torre de prata; se for uma porta, cercá-la-emos com tábuas de cedro.

Esposa

10 Eu sou um muro, e os meus seios, como as suas torres; sendo eu assim, fui tida por digna da confiança do meu amado.

Coro

11 Teve Salomão uma vinha em Baal-Hamom; entregou-a a uns guardas, e cada um lhe trazia pelo seu fruto mil peças de prata.

Esposa

12 A vinha que me pertence está ao meu dispor; tu, ó Salomão, terás os mil siclos, e os que guardam o fruto dela, duzentos.

Esposo

13 Ó tu que habitas nos jardins, os companheiros estão atentos para ouvir a tua voz; faze-me, pois, também ouvi-la.

Esposa

14 Vem depressa, amado meu, faze-te semelhante ao gamo ou ao filho da gazela, que saltam sobre os montes aromáticos.

8Tenemos una hermana pequeña, y todavía no tiene pechos; ¿qué haremos por nuestra hermana el día en que sea pedida?

9Si ella es una muralla, edificaremos sobre ella un baluarte de plata; pero si es una puerta, la reforzaremos con tablas de cedro.

10Yo soy una muralla, y mis pechos como torres, entonces fui a sus ojos como quien halla la paz.

11Salomón tenía una viña en Baal-hamón, confió la viña a los guardas; cada uno debía traer por su fruto mil siclos de plata.

12Mi viña, que es mía, está a mi disposición; los mil siclos son para ti, Salomón, y doscientos, para los que guardan su fruto.

13Oh tú, que moras en los huertos, mis compañeros están atentos a tu voz; déjame que la oiga.

14Apresúrate, amado mío, y sé como una gacela o un cervatillo sobre los montes de los aromas.

8Nuestra hermanita no tiene pechos. ¿Qué podremos hacer por nuestra hermana cuando la pidan en matrimonio?

9Si se tratara de una muralla, levantaríamos sobre ella un palacio de plata; si se tratara de una puerta, la recubriríamos con tablones de cedro.

10¡Yo soy una muralla, y mis pechos son dos torres, desde el día en que a sus ojos fui como quien ha hallado la paz!

11Salomón tenía en Baal Gamón, una viña al cuidado de aparceros. Cada uno de ellos debía entregarle mil monedas de plata por cosecha.

12¡Pero yo tengo mi propia viña, y a mi viña la cuido yo! ¡Quédate, Salomón, con las mil monedas, y quédense los aparceros con doscientas!

13Tú, que habitas en los jardines, ¡hazme oír tu voz! ¡También mis amigos quieren escucharla!

14¡Date prisa, amado mío! ¡Corre como un corzo, como un cervato que va por los montes aromáticos!

8“Ri alaj ka chak' man e c'o ta uwo tak u c'u'x. ¿Jas quekabana' na che aretak cheltokok?

9We ta jun nimalaj tapia que ka yac ta wikbal ri' puwi' re sak puak; We ta jun uchi'ja, que ka ch'uk ta rij ri' cuc' tak tz'alam re chacalte'.”

Ri ixok xubij:

10“In in junam ruc' jun nimalaj tapia, ri e uwo nu c'u'x e jacha' tac'atak tak ja. Rumal ri', chquiwäch ri e u bak'wäch are', nu rikom chic ri utzilal.

11Ri Salomon xc'oji' jun u ticbal u uva pa Baal-amon. Xujach can pa qui k'ab chajinelab, aretak c'u cayactaj ri u wächinic caquijach jun mil sak puak che chquijujunal.

12Ri jun mil puak e awech Salomon, quieb sient c'ut chque ri chajinelab ¡in quinchajij ri kas nu ticbal uva!”

Ri achi xubij:

13“¡Chaya' chwe chi quintatabej ri a chabebal, ajawinel ixok' quech tak ri ticbal tak cotz'i'j! ¡Ri e kachil queyem u tatabexic!”

Ri ixok xubij:

14“¡Chatxic'anok, nu lok', chatxic'anok jacha' jun masat aj lianic, jacha' ri ral jun ati't masat paquiwi' tak ri juyub nojinak chque tak c'oc'al!”

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Isaías

Isaías 1

A nação pecaminosa

1 Visão de Isaías, filho de Amoz, que ele teve a
respeito de Judá e Jerusalém, nos dias de Uzias,
Jotão, Acaz e Ezequias, reis de Judá.

2 Ouvi, ó céus, e dá ouvidos, ó terra, porque o
SENHOR é quem fala: Criei filhos e os engrandeci,
mas eles estão revoltados contra mim.
3 O boi conhece o seu possuidor, e o jumento, o dono
da sua manjedoura; mas Israel não tem
conhecimento, o meu povo não entende.

4 Ai desta nação pecaminosa, povo carregado de
iniqüidade, raça de malignos, filhos corruptores;
abandonaram o SENHOR, blasfemaram do Santo de
Israel, voltaram para trás.

5 Por que haveis de ainda ser feridos, visto que
continuais em rebeldia? Toda a cabeça está doente,
e todo o coração, enfermo.

6 Desde a planta do pé até à cabeça não há nele coisa
sã, senão feridas, contusões e chagas inflamadas,
umas e outras não espremidas, nem atadas, nem
amolecidas com óleo.

7 A vossa terra está assolada, as vossas cidades,
consumidas pelo fogo; a vossa lavoura os estranhos
devoram em vossa presença; e a terra se acha
devastada como numa subversão de estranhos.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Isaías

Isaías 1

Rebelión del pueblo de Dios

1Visión que tuvo Isaías, hijo de Amoz, concerniente
a Judá y Jerusalén, en los días de Uzías, Jotam,
Acaz y Ezequías, reyes de Judá.

2Oíd, cielos, y escucha, tierra, porque el Señor habla:
Hijos crié y los hice crecer, mas ellos se han rebelado
contra mí.
3El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de
su amo; pero Israel no conoce, mi pueblo no tiene
entendimiento.

4¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad,
generación de malvados, hijos corrompidos! Han
abandonado al Señor, han despreciado al Santo de
Israel, se han apartado de Él.

5¿Dónde más seréis castigados? ¿Continuaréis en
rebelión? Toda cabeza está enferma, y todo corazón
desfallecido.

6De la planta del pie a la cabeza no hay en él nada
sano, sino golpes, verdugones y heridas recientes; no
han sido curadas, ni vendadas, ni suavizadas con
aceite.

7Vuestra tierra está desolada, vuestras ciudades
quemadas por el fuego, vuestro suelo lo devoran los
extraños delante de vosotros, y es una desolación,
como destruida por extraños.

REINA VALERA 2010

Isaías

Isaías 1

Una nación pecadora

1Visión que Isaías hijo de Amoz tuvo acerca de Judá
y de Jerusalén en los días de los reyes Uzías, Yotán,
Ajaz y Ezequías, los cuales reinaron en Judá.

2Así dice el Señor: «Ustedes, los cielos, ¡oigan! Y tú,
tierra, ¡escucha! He criado hijos, los he visto crecer,
pero ellos han pecado contra mí.
3El buey conoce a su dueño, y el asno conoce el
pesebre de su amo, pero Israel no entiende; ¡mi
pueblo no tiene entendimiento!»
4¡Ay, gente pecadora, pueblo bajo el peso de la
maldad! ¡Ay, simiente de malvados, hijos
corrompidos que han abandonado al Señor! Han
provocado la ira del Santo de Israel; ¡le han dado la
espalda!

5¿Por qué quieren ustedes ser castigados todavía?
¿Van a seguir siendo rebeldes? Tienen toda la cabeza
enferma, y todo el corazón adolorido.

6De la punta del pie a la cabeza no tienen nada sano.
Todo son heridas, hinchazones y llagas abiertas, que
nadie ha curado ni vendado ni limpiado con
ungüento.

7Ante ustedes su tierra es asolada, e incendiadas sus
ciudades. Su país es devorado por gente extraña,
¡asolado como si lo asolaran extraños!

K'ICHE'

Ri Isaiy

Ri Isaiy 1

Ri Juda jun nim tinimit macunel

1E are' tak wa' ri xya' u bixic che ri Isaiy, u c'ojol ri
Amoz, ri xuc'am rumal ri c'utwächinic ri cäril na ri
Juda xukuje' ri Jerusalen: ri Uziy, Jotam, Acaz
xukuje' ri Ezequiy pa Juda.
2Caj xukuje' ulew, chitampe' ri cubij ri Ajawaxel:
“Xebenq'uiyisaj alc'ualxelab c'ä xenimar na, xa c'u
xquiyac quib chwij.
3Ri wacax reta'm u wäch ri rajaw, xukuje' ri bur ri
cäya' wi ri recha' rumal ri rajaw; are c'u ri Israel ri
kas nu tinimit, man cuch'ob ta mawi c'o retamanic.”
4¡Tok'ob i wäch winak ajmaquib, tinimit nojinak che
etzelal, calc'ual itzel tak winak, alc'ualxelab ri e
etzelatajinak! Inajtajisam iwib che ri Ajawaxel, i
yo'm can ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, i xutum
canok.
5We c'u ri ix quicoj i chuk'ab rech man quixniman
taj, man c'o ta chi c'u cac'äjisax wi i wäch che ri i
cuerp. Socotajinak ronojel ri i jolom, e i tzakom
ronojel ri i chuk'ab.
6Cächapletaj puwi' ri akanaj copan c'ä puwi' jolomaj
man c'o ta jubik' ri ma ta c'o u yab chwe; ronojel
nojinak che socotajic, ch'ayiquil, ch'a'c ri cäpujanic;
man c'o ta jun e cunaninak mawi e botz'owinak,
mawi e to'm ri u k'oxom ruc' aseit.
7Ri iwulew canajinak jacha' jun chaki'j uwo sak,
quenicow c'ut ri tinimit pa k'ak'. Ri e i c'ulel quequitij
ri quitico. Ronojel canajinak canok jacha' jun chaki'j
uwo sak, jacha' ri xuc'ulmaj ri Sodom aretak
xsachisax u wäch.

8 A filha de Sião é deixada como choça na vinha, como palhoça no pepinal, como cidade sitiada.

9 Se o SENHOR dos Exércitos não nos tivesse deixado alguns sobreviventes, já nos teríamos tornado como Sodoma e semelhantes a Gomorra.

Condenado o culto hipócrita

10 Ouvi a palavra do SENHOR, vós, príncipes de Sodoma; prestai ouvidos à lei do nosso Deus, vós, povo de Gomorra.

11 De que me serve a mim a multidão de vossos sacrifícios? – diz o SENHOR. Estou farto dos holocaustos de carneiros e da gordura de animais cevados e não me agrado do sangue de novilhos, nem de cordeiros, nem de bodes.

12 Quando vindes para comparecer perante mim, quem vos requereu o só pisardes os meus átrios?

13 Não continueis a trazer ofertas vãs; o incenso é para mim abominação, e também as Festas da Lua Nova, os sábados, e a convocação das congregações; não posso suportar iniqüidade associada ao ajuntamento solene.

14 As vossas Festas da Lua Nova e as vossas solenidades, a minha alma as aborrece; já me são pesadas; estou cansado de as sofrer.

15 Pelo que, quando estendeis as mãos, escondo de vós os olhos; sim, quando multiplicais as vossas orações, não as ouço, porque as vossas mãos estão cheias de sangue.

8Y la hija de Sión ha quedado como cobertizo en una viña, como choza en un pepinar, como ciudad sitiada.

9Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado algunos sobrevivientes, seríamos como Sodoma, y semejantes a Gomorra.

10Oíd la palabra del Señor, gobernantes de Sodoma; escuchad la instrucción de nuestro Dios, pueblo de Gomorra:

11¿Qué es para mí la abundancia de vuestros sacrificios? —dice el Señor. Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de ganado cebado; y la sangre de novillos, corderos y machos cabríos no me complace.

12Cuando venís a presentaros delante de mí, ¿quién demanda esto de vosotros, de que pisoteéis mis atrios?

13No traigáis más vuestras vanas ofrendas, el incienso me es abominación. Luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas: ¡no tolero iniquidad y asamblea solemne!

14Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas señaladas las aborrece mi alma; se han vuelto una carga para mí, estoy cansado de soportarlas.

15Y cuando extendáis vuestras manos, esconderé mis ojos de vosotros; sí, aunque multipliquéis las oraciones, no escucharé. Vuestras manos están llenas de sangre.

8La hija de Sión se ha quedado solitaria. ¡Parece la enramada de una viña, la cabaña de un melonar! ¡Parece una ciudad desolada!

9Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado un remanente, un poco más y seríamos como Sodoma, ¡semejantes a Gomorra!

Invitación al arrepentimiento

10Príncipes de Sodoma, ¡oigan la palabra del Señor! Pueblo de Gomorra, ¡escuchen la enseñanza de nuestro Dios!

11El Señor dice: «¿Para qué me sirven sus muchos sacrificios? Estoy harto de holocaustos de carneros y de la grasa de animales gordos; no me agrada la sangre de bueyes, ni de ovejas y machos cabríos.

12»Cuando ustedes vienen a presentarse ante mí, ¿quién les pide que traigan esto, o que pisoteen mis atrios?

13No me traigan más ofrendas inútiles. El incienso me repugna; no soporto la luna nueva ni el día de reposo, ni las reuniones que convocan; sus fiestas solemnes son inicuas.

14Mi alma aborrece sus lunas nuevas y sus fiestas solemnes; ¡son para mí una carga insoportable!

15Cuando ustedes tiendan las manos hacia mí, yo apartaré de ustedes mis ojos. Y cuando multipliquen sus oraciones, no las oiré, pues tienen ustedes las manos llenas de sangre.

8Xak u tuquel chic ri Sion tac'al canok, xak u tuquel chic jacha' jun cäbal pa u niq'uiajil jun ticbal uva, xak u tuquel chic jacha' jun cäbal pa u niq'uiajil jun ticbal melon, xak u tuquel junam ruc' jun tinimit ri sutim rij cumal ri c'ulel.

9We ta ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ma ta xebuto'tajisaj can quieb oxib chke, je ta ka c'ulmam ri' jas ri xuc'ulmaj ri Sodom xukuje' ri Gomor.

Ri kas u k'ijilaxic ri Dios

10Takanelab re Sodom, chitatabej ri cubij ri Ajawaxel; tinimit re Gomor kas chaya' a xiquin che ri cuc'ut na ri ka Dios chawäch.

11Ri Ajawaxel cubij: “¿Jasche quebic'am ulok jumulaj tabal tak tok'ob chnuwäch?Q'uistajinak chi nu c'u'x chque ri e tabal tok'ob que ama'ib tak chij ri quechajirisaxic xukuje' chque ri qui xepoyil ri alaj ama'ib tak wacax; man utz ta chi quinwil ri qui quiq'uel ri ama'ib tak wacax, ri ama'ib tak chij xukuje' ri ama'ib tak q'uisic'.

12Ri ix quixelc'ol chnuwäch, ¿jachin c'u xbin chiwe chi quixpe che u tac'alexic ri uwo wachoch?

13Mic'am chi ulok sipanic chnuwäch ri man c'o ta qui patan, man quinch'ij ta ri qui sibal. Ri ix quisiq'uij ri tinimit che u ya'ic u k'ij ri c'ac' ic' xukuje' ri k'ij re uxlanem, ri in man quincoch' ta ri qui nimak'ij ri winak quequiban c'u etzelal.

14Man utz ta quinwil wi ri nimak'ij re ri c'ac' ic' xukuje' ri u mulixic iwib; ¡man cäkaj ta chi chnuwäch, man quinch'ij ta chic!

15Aretak quiyac ri i k'ab che u banic ch'awem, ri in man quixinca'yej taj; pune' quiban q'ui ch'awem, ri in man quixintatabej taj, rumal chi tz'ajtajinak ri i k'ab che quic'.

16 Lavai-vos, purificai-vos, tirai a maldade de vossos atos de diante dos meus olhos; cessai de fazer o mal.

17 Aprendei a fazer o bem; atendei à justiça, repreendei ao opressor; defendei o direito do órfão, pleiteai a causa das viúvas.

O convite da graça

18 Vinde, pois, e arrazoemos, diz o SENHOR; ainda que os vossos pecados sejam como a escarlata, eles se tornarão brancos como a neve; ainda que sejam vermelhos como o carmesim, se tornarão como a lã.

19 Se quiserdes e me ouvirdes, comereis o melhor desta terra.

20 Mas, se recusardes e fordes rebeldes, sereis devorados à espada; porque a boca do SENHOR o disse.

O julgamento e a redenção de Jerusalém

21 Como se fez prostituta a cidade fiel! Ela, que estava cheia de justiça! Nela, habitava a retidão, mas, agora, homicidas.

22 A tua prata se tornou em escórias, o teu licor se misturou com água.

23 Os teus príncipes são rebeldes e companheiros de ladrões; cada um deles ama o suborno e corre atrás de recompensas. Não defendem o direito do órfão, e não chega perante eles a causa das viúvas.

24 Portanto, diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, o Poderoso de Israel: Ah! Tomarei satisfações aos meus adversários e vingar-me-ei dos meus inimigos.

16Lavaos, limpiaos, quitad la maldad de vuestras obras de delante de mis ojos; cesad de hacer el mal,

17aprended a hacer el bien, buscad la justicia, reprended al opresor, defended al huérfano, abogad por la viuda.

18Venid ahora, y razonemos —dice el Señor— aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán.

19Si queréis y obedecéis, comeréis lo mejor de la tierra;

20pero si rehusáis y os rebeláis, por la espada seréis devorados. Ciertamente, la boca del Señor ha hablado.

21¡Cómo se ha convertido en ramera la ciudad fiel, la que estaba llena de justicia! Moraba en ella la rectitud, mas ahora, asesinos.

22Tu plata se ha vuelto escoria, tu vino está mezclado con agua.

23Tus gobernantes son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ama el soborno y corre tras las dádivas. No defienden al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

Juicio y redención de Jerusalén

24Por tanto, declara el Señor, Dios de los ejércitos, el Poderoso de Israel: ¡Ah!, me libraré de mis adversarios, y me vengaré de mis enemigos.

16¡Lávense! ¡Límpiense! ¡Aparten de mi vista sus malas acciones! ¡Dejen de hacer lo malo

17y aprendan a hacer lo bueno! ¡Busquen la justicia! ¡Reprendan a los opresores! ¡Hagan justicia a los huérfanos y defiendan los derechos de las viudas!»

18El Señor dice: «Vengan ahora, y pongamos las cosas en claro. Si sus pecados son como la grana, se pondrán blancos como la nieve. Si son rojos como el carmesí, se pondrán blancos como la lana.

19Si ustedes quieren y me hacen caso, comerán de lo mejor de la tierra;

20pero si no quieren y son rebeldes, serán consumidos por la espada.» Sí, la boca del Señor lo ha dicho.

Juicio y redención de Jerusalén

21¡Ay, ciudad fiel! ¡Cómo te has prostituido! Antes residía en ti la justicia y el derecho, y ahora el asesinato.

22Tu plata se convirtió en escoria; tu vino se mezcló con agua.

23Tus príncipes son rebeldes y cómplices de ladrones; todos ellos aman el soborno y van tras las recompensas; no les hacen justicia a los huérfanos, ni les importa defender los derechos de las viudas.

24Por lo tanto, así dice Dios, el Señor de los ejércitos, el Fuerte de Israel: «Voy a vengarme de mis enemigos; voy a desquitarme de mis adversarios.

16¡Chich'aja' iwib, chijosk'ij iwib! ¡Chebinajtajisaj ri iwetzelal chnuwäch! ¡Chik'ila iwib che u banic ri man utz taj!

17¡Chiwetamaj u banic ri utzil, chicojo' i chuk'ab che u banic ri suq'uil, chito' ri u rikom c'ax, chibana' utzil che ri minor, chito' u wi' ri malca'n ixok!”

18Ri Ajawaxel cubij: “Tisaj kachomaj we jasach ri'. Pune' ta ne sibalaj quiäk rokroj ri i mac, quinban na che jacha' ri sak tew; pune' ta junam ruc' jun atz'iak ri rubum pa corinto quinban na sak che jacha' ri sakalaj rismal chij.

19We quiwaj quixnimanic, quitij na ri je'l tak wächinic ri cuya' ri ulew;

20we c'u quitakej ri man nimanic taj, man c'o ta i to'tajic kas quixcämisax wi pa ri ch'o'j.” Kas are ri Ajawaxel xbin wa'.

Ri Ajawaxel cujosk'ij ri Jerusalen

21¡Jicalaj tinimit, jasche xatux junam ruc' jun ixok re nim ch'utin! Nabe canok conojel ri awinakil cäquiban ri suc' xukuje' utz ri qui c'aslemal, are c'u ri camic xuwi cämisanelab chic e c'olic.

22At sak puak nabe, xawetzelaj c'u awib xatux mes, at utzalaj u wa'l uva nabe, xawetzelaj c'u awib xatux ja'.

23Ri e a takanelab man e tal ta tzij, e junam qui wäch cuc' ri eläk'omab. Conojel cäquic'ayij quib rumal puak xukuje' cäquitzucuj chi c'o cäsipax chque. Man cäquiban ta tok'ob che ri minor, mawi c'o cubij qui c'u'x che u to'ic ri malca'n ixok.

24Rumal ri', ri Ajawaxel ri c'o ronojel e u cuinem, ri c'o ronojel u cuinem pa Israel, cujiquiba' u bixic: “¡Ruc' la'! quinwesaj na ri woyowal paquiwi' ri qui

25 Voltarei contra ti a minha mão, purificar-te-ei como com potassa das tuas escórias e tirarei de ti todo metal impuro.

26 Restituir-te-ei os teus juízes, como eram antigamente, os teus conselheiros, como no princípio; depois, te chamarão cidade de justiça, cidade fiel.

27 Sião será redimida pelo direito, e os que se arrependem, pela justiça.
28 Mas os transgressores e os pecadores serão juntamente destruídos; e os que deixarem o SENHOR perecerão.

29 Porque vos envergonhareis dos carvalhos que cobiçastes e sereis confundidos por causa dos jardins que escolhestes.

30 Porque sereis como o carvalho, cujas folhas murcham, e como a floresta que não tem água.

31 O forte se tornará em estopa, e a sua obra, em faísca; ambos arderão juntamente, e não haverá quem os apague.

Isaías 2

A glória futura do Israel espiritual

Miqueias 4.1-5

1 Palavra que, em visão, veio a Isaías, filho de Amoz, a respeito de Judá e Jerusalém.
2 Nos últimos dias, acontecerá que o monte da Casa do SENHOR será estabelecido no cimo dos montes e

25 También volveré mi mano contra ti, te limpiaré de tu escoria como con lejía, y quitaré toda tu impureza.

26 Entonces restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo; después de lo cual serás llamada ciudad de justicia, ciudad fiel.

27 Sión será redimida con juicio, y sus arrepentidos con justicia.
28 Pero los transgresores y los pecadores serán aplastados a una, y los que abandonan al Señor perecerán.

29 Ciertamente os avergonzaréis de las encinas que habéis deseado, y os abochornaréis de los jardines que habéis escogido.

30 Porque seréis como encina cuya hoja está marchita, y como jardín en que no hay agua.

31 El fuerte se convertirá en estopa, y su trabajo en chispa. Arderán ambos a una, y no habrá quien los apague.

Isaías 2

Reinado universal de Dios y su juicio

1 Lo que vio Isaías, hijo de Amoz, concerniente a Judá y Jerusalén.
2 Y acontecerá en los postreros días, que el monte de la casa del Señor será establecido como cabeza de los

25 Luego volveré mi mano contra ti, y limpiaré tu escoria hasta dejarla pura, y te quitaré toda tu impureza.

26 Haré que tus jueces sean como eran al principio, y que tus consejeros sean como eran antes. Después de eso te llamarán “Ciudad de justicia”, “Ciudad fiel”.

27 »Sión será rescatada por medio de la justicia, y los que se vuelvan a mí, por medio del derecho.
28 Pero los rebeldes y pecadores serán aniquilados al mismo tiempo, y los que abandonan al Señor serán consumidos.

29 Entonces ustedes se avergonzarán de las encinas que tanto amaban, y lamentarán haber elegido esos huertos.

30 Serán ustedes como encinas que se quedan sin hojas, ¡como huertos carentes de agua!

31 Los fuertes serán como estopa, y sus hechos serán la chispa que prenda fuego a unos y otros; y arderán, y no habrá quien apague el fuego.»

Isaías 2

Reinado universal del Señor

(Miq 4.1-3)

1 Visión de Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén:
2 En los últimos días el monte de la casa del Señor será confirmado como cabeza de los montes; será

banom qui c'ulel chwe. Camic quinq'uis u c'äjisaxic qui wäch ri qui banom qui c'ulel chwe. Cäquitoj na ri qui mac pa nu k'ab.
25 Quinwalijisaj chi jumul ri nu k'ab che u banic c'ax chawe, quinporoj ronojel ri mes ri at c'o wi, catinjosk'ij na, catinwesaj na chupam ri a tz'ilol.
26 Quinbano chi quec'oji' chi na a k'atal tak tzij jas ri nabe, xukuje' e ya'l tak a no'j jacha' ri xec'oji' pa ri chapletajic. Aretak bantajinak chi wumal cäbix chi na chawe: ‘Suc'alaj tinimit’, ‘Jicalaj tinimit’ catuchix chi na.
27 Ruc' ri nu suq'uil xukuje' ri nu chac ri cäcolonic quebentor na ri winak aj Sion, chetzelej chi wuc';
28 quinban na ch'akatak chque ri man e tal ta tzij, xukuje' e ajmaquib. Ri quinquixutuj canok quecäm na.
29 Quixq'uix na ix chque tak we räx che' ri' xukuje' chque tak ri ticonijibal cotz'i'j ri sibalaj quekaj chiwäch, jawije' ri quebiya' wi k'ijlanic chque tak ri diosib.
30 Quixux na jacha' jun räx che' ri chaki'j u xak, quixjunamataj na ruc' jun ticonijibal cotz'i'j jawije' ri man c'o ta wi ja'.
31 Ri cowilaj achi cux na junam ruc' ri pajo, ri e u chac quebux na junam ruc' ri u pixk'ak' ri e quieb xa junam quenicow na, man c'o ta jachin quechupuwic.”

Ri Isaiy 2

Ri Ajawaxel cuban na chi cac'oji' jamaril chquixo'l ri nimak tak tinimit

1 Are wa' ri xuc'ut ri Dios chuwäch ri Isaiy, u c'ojol ri Amos, chrij ri cäril na ri Juda xukuje' ri Jerusalen:
2 Pa ri q'uisbal tak k'ij junab, cäjiquibax na u bixic ri juyub ri cariktaj wi ri rachoch ri Ajawaxel. Are juyub

se elevará sobre os outeiros, e para ele afluirão todos os povos.

3 Irão muitas nações e dirão: Vinde, e subamos ao monte do SENHOR e à casa do Deus de Jacó, para que nos ensine os seus caminhos, e andemos pelas suas veredas; porque de Sião sairá a lei, e a palavra do SENHOR, de Jerusalém.

4 Ele julgará entre os povos e corrigirá muitas nações; estas converterão as suas espadas em relhas de arados e suas lanças, em podadeiras; uma nação não levantará a espada contra outra nação, nem aprenderão mais a guerra.

5 Vinde, ó casa de Jacó, e andemos na luz do SENHOR.

Abatido o orgulho dos homens

6 Pois, tu, SENHOR, desamparaste o teu povo, a casa de Jacó, porque os seus se encheram da corrupção do Oriente e são agoureiros como os filisteus e se associam com os filhos dos estranhos.

7 A sua terra está cheia de prata e de ouro, e não têm conta os seus tesouros; também está cheia de cavalos, e os seus carros não têm fim.

8 Também está cheia a sua terra de ídolos; adoram a obra das suas mãos, aquilo que os seus próprios dedos fizeram.

montes; se alzará sobre los collados, y confluirán a él todas las naciones.

3Vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; para que nos enseñe acerca de sus caminos, y andemos en sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

4Juzgará entre las naciones, y hará decisiones por muchos pueblos. Forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

5Casa de Jacob, venid y caminemos a la luz del Señor.

6Ciertamente has abandonado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque están llenos de costumbres del oriente, son adivinos como los filisteos, y hacen tratos con hijos de extranjeros.

7Se ha llenado su tierra de plata y de oro, y no tienen fin sus tesoros; su tierra se ha llenado de caballos, y no tienen fin sus carros.

8También su tierra se ha llenado de ídolos; adoran la obra de sus manos, lo que han hecho sus dedos.

exaltado por encima de las alturas, y hacia él correrán todas las naciones.

3Muchos pueblos vendrán y dirán: «¡Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob! Él nos guiará por sus caminos, y nosotros iremos por sus sendas. Porque la enseñanza saldrá de Sión; de Jerusalén saldrá la palabra del Señor.

4Él juzgará entre las naciones, y dictará sentencia a muchos pueblos. Y ellos convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces.Ninguna nación levantará la espada contra otra nación, ni se entrenarán más para hacer la guerra.»

Juicio del Señor contra los soberbios

5Vengan ustedes, los de la casa de Jacob; caminemos a la luz del Señor.

6Ciertamente tú has abandonado a tu pueblo, a la casa de Jacob, porque se ha llenado de costumbres de oriente; sus adivinos abundan como filisteos, y hacen tratos con gente extraña.

7Su país está lleno de plata y de oro, y sus tesoros son ilimitados. Su país está lleno de caballos, y sus carros son incontables.

8Su país está lleno de ídolos; ¡se arrodillan ante la obra de sus manos, ante lo que hicieron con sus dedos!

wa' ri sibalaj naj quel na chicaj, ri sibalaj naj elinak chicaj chuwäch apachique jun juyub chic. Ronojel c'u qui wäch nimak tak tinimit quebopan na chila',

3e q'uia tinimit winak quebopanic, cäquibij na: “Tisaj, chujpakal cho ri u juyub ri Ajawaxel, ri rachoch ri u Dios ri Jacob, rech are' quec'utuw tak ri u be chkawäch, cujcuin c'u che binem pa ri alaj tak u be.” Pa Sion quel wi na ulok ri u tijonic ri Ajawaxel, pa Jerusalen cäpe wi na ri u tzij.

4Ri Ajawaxel cuk'at na tzij chquixo'l ri nimak tak tinimit, cujamarisaj na ri qui ch'o'j ri q'uialaj tak winak. Ri e qui ch'ich' re ch'o'j cäquiban na asaron chque, ri e qui tz'imaj ch'ich' cäquiban na jos chque. Man c'o ta jun tinimit quebumajij ta chic ri e u ch'ojibal chrij jun chic, mawi cätijox ta chi che u banic ch'o'j.

5¡Jo', u tinimit ri Jacob, chujbin pa ri sakilal ri cuya' ri Ajawaxel!

Cäc'äjisax qui wäch ri caquinimarisaj quib

6Ajawaxel, yo'm la can ri tinimit la, ri u tinimit ri Jacob; ri culew nojinak chque ch'obonelab aj elebal k'ij, xukuje' ajk'ijab jacha' ri e c'o chquixo'l ri aj pilisteyib, cuc'ulaj c'u rib qui wäch cuc' ri man e qui winakil taj.

7Pa ronojel c'olbal c'o wi k'an puak xukuje' sak puak, nojinak ri tinimit che nimalaj k'inomal pa ronojel c'olbal e c'o wi quiej xukuje' e c'o carwaj ri man quebajilataj taj.

8¡Xukuje' e nojinak chque tak ri e diosib! Ri winak quequik'ijilaj ri diosib ri e qui banom ruc' ri qui k'ab, ri e qui banom cuc' ri u wi' tak qui k'ab.

9 Com isso, a gente se abate, e o homem se avilta; portanto, não lhes perdoarás.

10 Vai, entra nas rochas e esconde-te no pó, ante o terror do SENHOR e a glória da sua majestade.

11 Os olhos altivos dos homens serão abatidos, e a sua altivez será humilhada; só o SENHOR será exaltado naquele dia.

12 Porque o Dia do SENHOR dos Exércitos será contra todo soberbo e altivo e contra todo aquele que se exalta, para que seja abatido;

13 contra todos os cedros do Líbano, altos, mui elevados; e contra todos os carvalhos de Basã;

14 contra todos os montes altos e contra todos os outeiros elevados;

15 contra toda torre alta e contra toda muralha firme;

16 contra todos os navios de Társis e contra tudo o que é belo à vista.

17 A arrogância do homem será abatida, e a sua altivez será humilhada; só o SENHOR será exaltado naquele dia.

18 Os ídolos serão de todo destruídos.

19 Então, os homens se meterão nas cavernas das rochas e nos buracos da terra, ante o terror do SENHOR e a glória da sua majestade, quando ele se levantar para espantar a terra.

9Ha sido humillado el hombre común, y ha sido abatido el hombre de importancia; pero no los perdones.

10Métete en la roca, y escóndete en el polvo del terror del Señor y del esplendor de su majestad.

11La mirada altiva del hombre será abatida, y humillada la soberbia de los hombres; el Señor solo será exaltado en aquel día.

12Porque el día del Señor de los ejércitos vendrá contra todo el que es soberbio y altivo, contra todo el que se ha ensalzado, y será abatido.

13Y esto será contra todos los cedros del Líbano altos y erguidos, contra todas las encinas de Basán,

14contra todos los montes encumbrados, contra todos los collados elevados,
15contra toda torre alta, contra toda muralla fortificada,
16contra todas las naves de Tarsis y contra toda obra de arte preciada.
17Será humillado el orgullo del hombre y abatida la altivez de los hombres; el Señor solo será exaltado en aquel día,
18y los ídolos desaparecerán por completo.

19Se meterán los hombres en las cuevas de las rocas y en las hendiduras de la tierra, ante el terror del Señor y ante el esplendor de su majestad, cuando Él se levante para hacer temblar la tierra.

9Todos se han inclinado; todos se han humillado. Por eso, ¡no los perdones!

10¡Métete en la peña! ¡Escóndete en el polvo de la temible presencia del Señor y de su esplendorosa majestad!

11En aquel día serán doblegados los altivos y humillados los soberbios; ¡sólo el Señor será exaltado!

12Porque el día del Señor de los ejércitos vendrá contra todos los soberbios y altivos; contra todos los que se enaltecen, los cuales serán humillados;

13contra todos los altos y erguidos cedros del Líbano; contra todas las encinas de Basán;

14contra todos los altos montes; contra todas las elevadas alturas;

15contra toda torre alta; contra todo muro fuerte;

16contra todas las naves de Tarsis; contra todos los barcos preciados.

17La altivez humana será abatida; la soberbia humana será humillada; en aquel día sólo el Señor será exaltado.

18Los ídolos serán totalmente eliminados.

19Cuando el Señor se disponga a castigar la tierra, la gente se meterá en las grietas de las peñas y en los hoyos de la tierra, para huir de la temible presencia del Señor y de su esplendorosa majestad.

9Qui mejom quib qui mach'om quib, masach la ri qui mac.

10Ri winak cäquinim na quib xo'l tak ri nimak tak abaj chuxe' ri ulew cäquic'u' na quib chuwäch ri xibibalalaj u wächbal ri Ajawaxel, chuwäch ri nimalaj u juluwem.
11Ri e banal tak nimal, queyuxi na ri cäquiban quib chi nimak qui k'ij quemach'irisax na. Xuwi ri Ajawaxel cuc'ut na ri u nimalil pa ri k'ij ri',
12pa ri k'ij aretak ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuyac rib chrij ronojel winak ri cuban nimal Xukuje' ri cunimarisaj rib, xukuje' chrij ronojel winak ri cuna' rib chi nim u banic, che u mach'irisaxic;
13chquij conojel winak ri cäquina' quib chi e chacalte' ri e c'o pa ri Libano, nimak tak che' ri naj e elinak chicaj, o e bakit re Basan;
14chquij conojel ri cäquina' quib chi e junam cuc' ri tac'atak tak juyub, o c'ache'laj ri naj e elinak chicaj,
15chquij conojel ri cäquina' quib chi e junam cuc' ri e tac'atak tak ja o e pimak tak tapia,
16chquij conojel ri cäquina' quib chi e junam cuc' ri jucub re Tarsis, o jucub ri sibalaj e rayibal.
17Ri e banal tak nimal xukuje' ri cäquiban quib chi nimak qui k'ij, kas quemach'irisax na. Xuwi ri Ajawaxel cuc'ut na ri u nimalil pa ri k'ijol ri',
18cusach c'u na qui wäch conojel ri diosib.
19Aretak cäwalij ri Ajawaxel, cunojisaj c'u ronojel ri uwächulew che xibriquil, ri winak cäquinim na quib pa tak ri pec xo'l tak ri abaj, pa tak ri jul xe' tak ri ulew cäquic'u' na quib chuwäch ri xibibalalaj u wächbal ri Ajawaxel xukuje' chuwäch ri nimalaj u juluwem.

20 Naquele dia, os homens lançarão às toupeiras e aos morcegos os seus ídolos de prata e os seus ídolos de ouro, que fizeram para ante eles se prostrarem,

21 e meter-se-ão pelas fendas das rochas e pelas cavernas das penhas, ante o terror do SENHOR e a glória da sua majestade, quando ele se levantar para espantar a terra.

22 Afastai-vos, pois, do homem cujo fôlego está no seu nariz. Pois em que é ele estimado?

Isaías 3

Julgamento de Judá e de Jerusalém

1 Porque eis que o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, tira de Jerusalém e de Judá o sustento e o apoio, todo sustento de pão e todo sustento de água;

2 o valente, o guerreiro e o juiz; o profeta, o adivinho e o ancião;

3 o capitão de cinqüenta, o respeitável, o conselheiro, o hábil entre os artífices e o encantador perito.

4 Dar-lhes-ei meninos por príncipes, e crianças governarão sobre eles.

5 Entre o povo, oprimem uns aos outros, cada um, ao seu próximo; o menino se atreverá contra o ancião, e o vil, contra o nobre.

6 Quando alguém se chegar a seu irmão e lhe disser, na casa de seu pai: Tu tens roupa, sê nosso príncipe e toma sob teu governo esta ruína;

20Aquel día el hombre arrojará a los topos y a los murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que se había hecho para adorarlos;

21y se meterá en las cavernas de las rocas y en las hendiduras de las peñas, ante el terror del Señor y ante el esplendor de su majestad, cuando Él se levante para hacer temblar la tierra.

22Dejad de considerar al hombre, cuyo soplo de vida está en su nariz; pues ¿en qué ha de ser él estimado?

Isaías 3

Juicio contra Jerusalén y Judá

1Porque he aquí, el Señor, Dios de los ejércitos, quitará de Jerusalén y de Judá el sustento y el apoyo: todo sustento de pan y todo sustento de agua;

2al poderoso y al guerrero, al juez y al profeta, al adivino y al anciano,

3al capitán de cincuenta y al hombre respetable, al consejero, al diestro artífice y al hábil encantador.

4Les daré muchachos por príncipes, y niños caprichosos gobernarán sobre ellos.

5Y el pueblo será oprimido, el uno por el otro y cada cual por su prójimo; el joven se alzará contra el anciano, y el indigno contra el honorable.

6Cuando un hombre eche mano a su hermano en la casa de su padre, diciendo: Tú tienes manto, serás nuestro jefe, y estas ruinas estarán bajo tu mando,

20En ese día la gente arrojará a los topos y murciélagos sus ídolos de plata y de oro, que se fabricó para adorarlos.

21Cuando el Señor se disponga a castigar la tierra, la gente se meterá en las hendiduras de las rocas y en las grietas de las peñas, para huir de su temible presencia y de su esplendorosa majestad.

22Dejen ya de confiar en el hombre, que depende del aire que respira. ¿Qué tanto puede valer?

Isaías 3

Juicio de Dios contra Judá y Jerusalén

1¡Miren esto! Dios, el Señor de los ejércitos, va a dejar a Jerusalén y a Judá sin apoyo alguno y sin provisiones. Va a dejarlas sin pan y sin agua,

2sin guerreros ni soldados, sin jueces ni profetas, sin adivinos ni ancianos,

3sin capitanes ni líderes respetables, sin consejeros ni artesanos ni oradores.

4Unos jovencitos serán sus líderes; unos chiquillos serán sus gobernantes.

5Entre el pueblo, unos a otros se harán violencia: amigos contra amigos, jóvenes contra ancianos, marginados contra poderosos.

6Si de la familia de su padre alguien toma a su hermano y le dice: «Tú, que estás bien vestido, serás nuestro príncipe. Hazte cargo de este montón de ruinas»,

20Pa ri k'ijol ri' ri winak quebuq'uiaka' na ri e u diosib chquiwäch tak ri ch'o xukuje' chquiwäch tak ri sotz', ri diosib ri e re k'an puak xukuje' e re sak puak, are' xebanowic che rech quebuk'ijilaj.

21Cäquinim na quib pa tak ri pec xe' tak ri tanatak, pa tak ri jul xe' tak ri nimak tak abaj, che u c'u'ic quib chuwäch ri xibibalalaj u wächbal ri Ajawaxel, xukuje' chuwäch ri nimalaj u juluwem, aretak cäwalijic cunojisaj ri uwächulew che xibriquil.

22Chitanaba' u cu'bisaxic i c'u'x chrij ri winak, ri man nim ta u k'ij, ri u c'aslemal ri winak xa' jun uxlabic.

Ri Isaiy 3

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Juda xukuje' ri Jerusalen

1¡Kas chixoc il! Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cäresaj na che ri Jerusalen xukuje' che ri Juda ronojel qui wäch yanelab, xukuje' ronojel wa ja' ri catzukunijic.

2Cuban na chi cäsach u wäch ri cowilaj achi, ri banal ch'o'j, ri k'atal tzij, ri k'axal tzij, ri ch'obonel, ri ri'jab tak achijab,

3ri qui nimal ajch'ojab, ri nim u banic, ri ya'l no'j, ri ajk'ij xukuje' ri ajitz,

4jujun alabom cucoj na che c'amal qui be jujun tak ac'alab quebajawin na paquiwi'.

5Ri c'ax ri cäpe paquiwi' ri winak, chi pune' ta ne canima' quib, cäquich'ayala' na quib. Ri c'ä e ac'alab quequich'ay na ri ri'jab tak winak, ri man nimak ta qui k'ij quewalij na chquij ri nimak qui k'ij.

6Jun achalaxic c'ut cuc'am na jun rachalal ri c'o pa rachoch ri u tat, cubij na che: “Ri at c'ä e c'o na awatz'iak cacojo chatoc ba che c'amal ka be chattakan puwi' we jumulaj etzelatajic ri'.”

7 naquele dia, levantará este a sua voz, dizendo: Não sou médico, não há pão em minha casa, nem veste alguma; não me ponhais por príncipe do povo.

8 Porque Jerusalém está arruinada, e Judá, caída; porquanto a sua língua e as suas obras são contra o SENHOR, para desafiarem a sua gloriosa presença.

9 O aspecto do seu rosto testifica contra eles; e, como Sodoma, publicam o seu pecado e não o encobrem. Ai da sua alma! Porque fazem mal a si mesmos.

10 Dizei aos justos que bem lhes irá; porque comerão do fruto das suas ações.

11 Ai do perverso! Mal lhe irá; porque a sua paga será o que as suas próprias mãos fizeram.

12 Os opressores do meu povo são crianças, e mulheres estão à testa do seu governo. Oh! Povo meu! Os que te guiam te enganam e destroem o caminho por onde deves seguir.
13 O SENHOR se dispõe para pleitear e se apresenta para julgar os povos.

14 O SENHOR entra em juízo contra os anciãos do seu povo e contra os seus príncipes. Vós sois os que consumistes esta vinha; o que roubastes do pobre está em vossa casa.

15 Que há convosco que esmagais o meu povo e moeis a face dos pobres? – diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos.

Julgamento das filhas de Sião

16 Diz ainda mais o SENHOR: Visto que são altivas as filhas de Sião e andam de pescoço emproado, de

7ese día el otro se indignará, diciendo: No seré vuestro sanador, porque en mi casa no hay ni pan ni manto; no debéis nombrarme jefe del pueblo.

8Pues Jerusalén ha tropezado y Judá ha caído, porque su lengua y sus obras están contra el Señor, rebelándose contra su gloriosa presencia.

9La expresión de su rostro testifica contra ellos, y como Sodoma publican su pecado; no lo encubren. ¡Ay de ellos!, porque han traído mal sobre sí mismos.

10Decid a los justos que les irá bien, porque el fruto de sus obras comerán.

11¡Ay del impío! Le irá mal, porque lo que él merece se le hará.

12¡Oh pueblo mío! Sus opresores son muchachos, y mujeres lo dominan. Pueblo mío, los que te guían te hacen desviar y confunden el curso de tus sendas.
13El Señor se levanta para contender, está en pie para juzgar a los pueblos.

14El Señor entra en juicio con los ancianos de su pueblo y con sus príncipes: Pues vosotros habéis devorado la viña, el despojo del pobre está en vuestras casas.

15¿Qué pensáis al aplastar a mi pueblo y al moler la cara de los pobres? —declara el Señor, Dios de los ejércitos.

16Además, dijo el Señor: Puesto que las hijas de Sión son orgullosas, andan con el cuello erguido y con ojos

7aquél jurará ese día, y dirá: «No puedo aceptar ese cargo, pues en mi casa no tenemos qué comer ni qué vestir. No me hagan príncipe del pueblo.»

8Jerusalén está en ruinas; Judá ha caído, porque con sus palabras y sus hechos han provocado al Señor; a sus ojos han ofendido su majestad.

9La apariencia de su rostro los acusa; son como Sodoma, pues no disimulan su pecado sino que lo pregonan. ¡Ay de su alma, pues ellos mismos se perjudican!
10Díganle al hombre justo que le irá bien, y que comerá del fruto de sus obras.

11¡Pero ay del malvado! Mal le irá, y conforme a sus obras se le pagará.

12¡Ay, pueblo mío! ¡Oprimido por los imberbes, gobernado por las mujeres! ¡Tus líderes te engañan y te hacen perder el rumbo!

13El Señor se dispone a litigar. Ya ocupa su puesto para juzgar a los pueblos.

14El Señor abrirá juicio contra ustedes, ancianos y príncipes de su pueblo, porque han devorado la viña y tienen en sus casas lo que les arrebataron a los pobres.

15«¿Qué se creen ustedes, los que aplastan a mi pueblo y muelen a golpes el rostro de los pobres?» —Palabra de Dios, el Señor de los ejércitos.

Juicio contra las mujeres de Sión

16El Señor dice: «Por la soberbia de las hijas de Sión; por andar con el cuello erguido y con miradas

7Ri jun chic cubij na che: “Man quincuin ta in che u suc'umaxic we yojyobic ri', man c'o ta ne nu wa pa wachoch, mawi watz'iak ri quincojo. Minicoj che takanel puwi' ri tinimit.”
8Ri Jerusalen cätajin cäwulijic, ri Juda cäyojyob na, chila' c'u quebix wi xukuje' queban wi ri jastak ri quec'ulelan ri Ajawaxel, jastak ri quec'axc'obisan ri are'.
9Chisakil quemacunic, man cäquic'u' ta ri cäquibano e junam ruc' ri Sodom, cäquiya' u bixic chque conojel ri winak. Tok'ob qui wäch, e are' quesuc'uman ri c'äjisabal qui wäch.
10Utz re ri suc'alaj winak, utz c'u quel na, cäquicot na ruc' ri u wächinic ri u chac.
11¡Tok'ob u wäch ri itzel winak, c'ax c'u quel na! jacha' ri chac ri u banom, jeri' tojbal ri cuya' na ri Dios che.
12Jun alaj ac'al k'atal tzij cäbanow na c'ax che ri a tinimit pa qui k'ab ixokib cäc'oji' wi na ri k'atoj tzij. Nu tinimit, ri c'amal tak a be catquisubu, catquic'am bic pa jech'alaj be.
13Ri Ajawaxel u suc'umam rib che u k'atic tzij, xak reye'm jampa' cuc'äjisaj u wäch ri u tinimit.
14Ri Ajawaxel cäsiq'uin che u k'atic tzij, cubij c'u na chque ri nimak tak tatayib xukuje' chque ri c'amal tak u be ri tinimit: “Ri ix cätajin quisach u wäch ri nu ticbal uva i banom eläk' chquij ri mebayib, ri quiweläk'aj quebic'ol cho tak iwachoch.
15¿Jachin ix takowinak chi quiban c'ax che ri nu tinimit, xukuje' chi quebich'ay ri mebayib?” Jewa' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

U c'äjisaxic qui wäch ri ixokib aj Jerusalen

16Cubij ri Ajawaxel xukuje': “Ri ixokib aj Sion, ri e banal tak nimal, ri man cäquipachba' ta jubik' ri qui

olhares impudentes, andam a passos curtos, fazendo tinir os ornamentos de seus pés,

17 o SENHOR fará tinhosa a cabeça das filhas de Sião, o SENHOR porá a descoberto as suas vergonhas.

18 Naquele dia, tirará o SENHOR o enfeite dos anéis dos tornozelos, e as toucas, e os ornamentos em forma de meia-lua;

19 os pendentes, e os braceletes, e os véus esvoaçantes;

20 os turbantes, as cadeiazinhas para os passos, as cintas, as caixinhas de perfumes e os amuletos;

21 os sinetes e as jóias pendentes do nariz;

22 os vestidos de festa, os mantos, os xales e as bolsas;

23 os espelhos, as camisas finíssimas, os atavios de cabeça e os véus grandes.

24 Será que em lugar de perfume haverá podridão, e por cinta, corda; em lugar de encrespadura de cabelos, calvície; e em lugar de veste suntuosa, cilício; e marca de fogo, em lugar de formosura.

25 Os teus homens cairão à espada, e os teus valentes, na guerra.

26 As suas portas chorarão e estarão de luto; Sião, desolada, se assentará em terra.

Isaías 4

1 Sete mulheres, naquele dia, lançarão mão de um homem, dizendo: Nós mesmas do nosso próprio pão nos sustentaremos e do que é nosso nos vestiremos; tão-somente queremos ser chamadas pelo teu nome; tira o nosso opróbrio.

seductores, y caminan con paso menudo haciendo tintinear las ajorcas en sus pies,

17el Señor herirá con tiña el cráneo de las hijas de Sión, y el Señor desnudará sus frentes.

18Aquel día el Señor les quitará el adorno de las ajorcas, los tocados y las lunetas,

19los pendientes, los brazaletes y los velos,

20las redecillas, las cadenillas de los pies, las cintas, las cajitas de perfume y los amuletos,

21los anillos y aretes de nariz,
22las ropas de gala, las túnicas, los mantos y las bolsas,
23los espejos, la ropa interior, los turbantes y los velos.

24Y sucederá que en vez de perfume aromático habrá podredumbre; en vez de cinturón, cuerda; en vez de peinado artificioso, calvicie; en vez de ropa fina, ceñidor de cilicio; cicatriz en vez de hermosura.

25Tus hombres caerán a espada, y tus poderosos en batalla.

26Sus puertas se lamentarán y estarán de luto; y ella, desolada, se sentará en tierra.

Isaías 4

1Porque siete mujeres echarán mano de un hombre en aquel día, diciendo: Nuestro pan comeremos y con nuestra ropa nos vestiremos; tan solo déjanos llevar tu nombre; quita nuestro oprobio.

provocativas; por su paso insinuante, con ritmo de danza;

17por todo eso yo, el Señor, les raparé la cabeza a las hijas de Sión; ¡yo, el Señor, las dejaré trasquiladas!

18»Ese día yo, el Señor, les quitaré los adornos de los tobillos, las diademas, las lunetas,

19los collares, los pendientes, las pulseras,

20las cofias, los atavíos en los tobillos, las peinetas, los frasquitos de perfume, los zarcillos,

21los anillos, las argollas,

22las ropas de gala, los mantos, los velos, las bolsas,

23los espejos, el fino lino, las gasas y los tocados.

24En lugar de finos aromas habrá pestilencia; cuerdas en lugar de cinturones, y cabezas rapadas en lugar de peinados ostentosos; en lugar de elegantes ropajes habrá harapiento cilicio, y marcas de hierro candente en lugar de hermosura.

25Tus varones caerán a filo de espada, y tus valientes morirán en la guerra.

26Luto y tristeza habrá en las puertas de la ciudad; y ésta, abandonada, se sentará en el suelo.

Isaías 4

1»Ese día, siete mujeres se aferrarán a un solo hombre y le dirán: “Nosotras veremos qué comer y con qué vestirnos; sólo te pedimos que nos dejes llevar tu nombre. ¡Borra de nosotras esa vergüenza!”

jolom quebinic, ri man c'o ta qui q'uixbal chquipalaj, ri xak cocoj u xo'l tak käkan käquibano aretak quebinic, käquichinicha' ri wikbal cakan;

17che u c'äjisaxic qui wäch quinban na tol che ri qui jolom rumal ri quiäkchi'n, xukuje' quebench'anaba' na chquiwäch ri winak.”

18Pa ri k'ij ri', ri Ajawaxel cusach na qui wäch conojel ri wikbal tak ib: ri wikbal tak akanaj, ri wikbal jolomaj, ri wikbal tak bak'wächaj.

19Ri u wi' tak xiquinaj, ri wikbal u kul k'abaj, ri ch'ukubal ib,

20ri pisbal jolomaj, ri alaj tak tikom ch'ich' re akanaj, ri pas, ri alaj tak lime't c'olbal c'oc'al, ri e siq'uibal k'inomal,

21ri mulk'ab, ri wikbal tak tza'maj,

22ri je'lalaj tak atz'iak, ri atz'iak ri quek'uxic, ri chal, ri chim uc'abal jastak,

23ri ilbal ib, ri ch'uch'ujalaj tak atz'iak, ri pisbal tak jolomaj xukuje' ri pim tak su't.

24Che u q'uexwäch c'oc'al, chuwil che u q'uexwäch pas, jun colob; che u q'uexwäch wi'aj ri xiyom, tolalaj jolomaj che u q'uexwäch ch'uch'ujalaj atz'iak, jun wakawoj atz'iak; che u q'uexwäch je'lal, jun etal ruc' ch'ich' ri quiäkarinak pa k'ak'.

25Ri e a winak quekaj na pa ri ch'o'j, ri e awajch'ojab quecäm na pa ch'o'j.

26Ri winak pa ri tinimit quebok' na, käquicoj na atz'iak re bis, queya' na can qui tuquel.

Ri Isaiy 4

1Pa ri k'ij ri', xak e quieb oxib achijab quecanaj na canok, e wukub ixokib quech'ojin na puwi' jun achi, käquibij na che: “Ri uj käkatzuk kib ka tuquel, xukuje' uj cujlok'ow ri katz'iak, xuwi ta ne caya' chke chi cäbe ri a bi' chkij, cujawesaj c'u pa ri ka q'uixbal.”

O reinado do Renovo do Senhor

2 Naquele dia, o Renovo do SENHOR será de beleza
e de glória; e o fruto da terra, orgulho e adorno para
os de Israel que forem salvos.

3 Será que os restantes de Sião e os que ficarem em
Jerusalém serão chamados santos; todos os que estão
inscritos em Jerusalém, para a vida,

4 quando o SENHOR lavar a imundícia das filhas de
Sião e limpar Jerusalém da culpa do sangue do meio
dela, com o Espírito de justiça e com o Espírito
purificador.

5 Criará o SENHOR, sobre todo o monte de Sião e
sobre todas as suas assembléias, uma nuvem de dia e
fumaça e resplendor de fogo chamejante de noite;
porque sobre toda a glória se estenderá um dossel e
um pavilhão,

6 os quais serão para sombra contra o calor do dia e
para refúgio e esconderijo contra a tempestade e a
chuva.

Isaías 5

A parábola da vinha má

1 Agora, cantarei ao meu amado o cântico do meu
amado a respeito da sua vinha. O meu amado teve
uma vinha num outeiro fertilíssimo.

2 Sachou-a, limpou-a das pedras e a plantou de vides
escolhidas; edificou no meio dela uma torre e
também abriu um lagar. Ele esperava que desse uvas
boas, mas deu uvas bravas.

Gloria futura del remanente

2Aquel día el Renuevo del Señor será hermoso y lleno
de gloria, y el fruto de la tierra será el orgullo y
adorno de los sobrevivientes de Israel.

3Y acontecerá que el que sea dejado en Sión y el que
quede en Jerusalén será llamado santo: todos los que
estén inscritos para vivir en Jerusalén.

4Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las
hijas de Sión y haya limpiado la
sangre derramada de en medio de Jerusalén con el
espíritu del juicio y el espíritu abrasador,

5entonces el Señor creará sobre todo lugar del monte
Sión y sobre sus asambleas, una nube durante el día,
o sea humo, y un resplandor de llamas de fuego por
la noche; porque sobre toda la gloria habrá un dosel;

6será un cobertizo para dar sombra contra el calor
del día, y refugio y protección contra la tormenta y
la lluvia.

Isaías 5

Parábola de la viña

1Cantaré ahora a mi amado, el canto de mi amado
acerca de su viña. Mi bien amado tenía una viña en
una fértil colina.

2La cavó por todas partes, quitó sus piedras, y la
plantó de vides escogidas. Edificó una torre en medio
de ella, y también excavó en ella un lagar; y esperaba
que produjera uvas buenas, pero solo produjo uvas
silvestres.

El glorioso futuro de Jerusalén

2Ese día, el renuevo del Señor será de gloria y
hermosura, y el fruto de la tierra será de honra y
grandeza para los sobrevivientes de Israel.

3Sucederá que quien se quede en Sión, y quien sea
dejado en Jerusalén, será llamado santo; es decir,
todos los que estén con vida y registrados en
Jerusalén.

4Cuando el Señor lave las impurezas de las hijas de
Sión, y con el soplo abrasador de su justicia limpie la
sangre que hay en medio de Jerusalén,

5creará una nube oscura durante el día, y un fuego
flamígero y resplandeciente durante la noche, para
cubrir todo lugar en el monte Sión y en donde haya
reuniones. Y sobre todo esto estará la gloria del
Señor.

6Además, habrá un resguardo, una sombra contra el
calor del día, para guarecerse de la lluvia y del
aluvión.

Isaías 5

Parábola de la viña

1Quiero cantar ahora por mi amado el canto de mi
amado a su viña: Mi amado tenía una viña en una
ladera fértil.

2La cercó y la despejó de piedras, y luego plantó en
ella vides escogidas; en medio del campo levantó una
torre, y además construyó un lagar. Esperaba que su
viña diera buenas uvas, pero dio uvas silvestres.

Cächi'x ri utzilal ri cäpe na

2Pa ri k'ij ri, ri tuxaj ri cuq'uiyisaj na ri Ajawaxel, cux
na wikbal xukuje' juluwem chque ri quec'asi' na can
pa Israel ri e wächinic ri quiquiq'uiyisaj ri ulew, are
nimarisabal quib, are nimarisabal qui k'ij.

3Ri quec'asi' na can pa Sion, ri queto'taj na can pa
Jerusalen, ri cäya' chque chi quecanaj chila',
quebinax na: “E tastal che u patanixic ri Ajawaxel.”

4Aretak ri Ajawaxel chuk'ata' tzij, chuya' c'ut ri
c'äjisabal wächaj, cujosk'ij na ri Jerusalen che ri qui
quiq'uel ri e u cämisam, xukuje' quebuch'aj na ri aj
Sion che ri e tz'ajtajinak wi.
5Puwi' ronojel ri juyub Sion xukuje' paquiwi' conojel
ri winak ri qui mulin quib chila', ri Ajawaxel
cuq'uiyisaj na jun k'ekalaj sutz' pa k'ij, are c'u ri
chak'ab jun juluwem xukuje' jun k'ak' ri canicowic.
Paquiwi' conojel cac'oji' wi na ri u juluwem ri
Ajawaxel,
6che qui chajixic xukuje' che qui to'ic cux c'u na jun
mu'jal ri cäk'atin ri u k'ak'al ri k'ij, xukuje' che to'bal
quib chuwäch ri jäb xukuje' ri cakulja.

Ri Isaiy 5

Ri ticbal uva cuq'uexwächij ri Juda

1Quinebixon na pa ri u bi' ri wanima' wib ruc' ri utz
na, ri bix ri quinbixoj che ri ticbal u uva. Ri wanima'
wib ruc' c'o jun ticbal u uva pa jun ulew ri sibalaj
cäwächinic.
2Xutajij ri ulew, xeresaj ri abaj chupam, xutic c'u qui
k'ab utzalaj tak uva. Pa u niq'uiajil ri tico'n xuyac wi
jun nimalaj tac'atic ja', xukuje' xusuc'umaj jun c'olbal
ri capitz' wi ri u wa'l uva. Ri wanima' wib ruc' reye'm
chi ri uva ri xebentico quequiya' na qui'laj tak uva, e
are c'u ri uva ri xebuya' xa c'aylaj tak uva.

3 Agora, pois, ó moradores de Jerusalém e homens de Judá, julgai, vos peço, entre mim e a minha vinha.

4 Que mais se podia fazer ainda à minha vinha, que eu lhe não tenha feito? E como, esperando eu que desse uvas boas, veio a produzir uvas bravas?

5 Agora, pois, vos farei saber o que pretendo fazer à minha vinha: tirarei a sua sebe, para que a vinha sirva de pasto; derribarei o seu muro, para que seja pisada;
6 torná-la-ei em deserto. Não será podada, nem sachada, mas crescerão nela espinheiros e abrolhos; às nuvens darei ordem que não derramem chuva sobre ela.

7 Porque a vinha do SENHOR dos Exércitos é a casa de Israel, e os homens de Judá são a planta dileta do SENHOR; este desejou que exercessem juízo, e eis aí quebrantamento da lei; justiça, e eis aí clamor.

Ais contra os perversos

8 Ai dos que ajuntam casa a casa, reúnem campo a campo, até que não haja mais lugar, e ficam como únicos moradores no meio da terra!

9 A meus ouvidos disse o SENHOR dos Exércitos: Em verdade, muitas casas ficarão desertas, até as grandes e belas, sem moradores.

10 E dez jeiras de vinha não darão mais do que um bato, e um ômer cheio de semente não dará mais do que um efa.
11 Ai dos que se levantam pela manhã e seguem a bebedice e continuam até alta noite, até que o vinho os esquenta!

3Y ahora, moradores de Jerusalén y hombres de Judá, juzgad entre mí y mi viña.

4¿Qué más se puede hacer por mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, cuando esperaba que produjera uvas buenas, produjo uvas silvestres?

5Ahora pues, dejad que os diga lo que yo he de hacer a mi viña: quitaré su vallado y será consumida; derribaré su muro y será hollada.

6Y haré que quede desolada; no será podada ni labrada, y crecerán zarzas y espinos. También mandaré a las nubes que no derramen lluvia sobre ella.
7Ciertamente, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá su plantío delicioso. Él esperaba equidad, pero he aquí derramamiento de sangre; justicia, pero he aquí clamor.

Ayes contra los impíos

8¡Ay de los que juntáis casa con casa, y añadís campo a campo hasta que no queda sitio alguno, para habitar vosotros solos en medio de la tierra!

9A mis oídos el Señor de los ejércitos ha jurado: Ciertamente muchas casas serán desoladas, grandes y hermosas, pero sin moradores.

10Porque diez yugadas de viña producirán solo un bato de vino, y un homer de semilla producirá solo un efa de grano.
11¡Ay de los que se levantan muy de mañana para ir tras la bebida, de los que trasnochan para que el vino los encienda!

3Y ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá: juzguen entre mi viña y yo.

4¿Qué más podía hacerse a mi viña, que yo no le haya hecho? ¿Cómo es que dio uvas silvestres, cuando yo esperaba que diera buenas uvas?

5Pues voy a mostrarles lo que haré con mi viña: Le quitaré la cerca, para que sea consumida; abriré una brecha en su muralla, para que sea pisoteada.

6Haré que se quede desierta. Nadie la podará ni la cultivará. Crecerán en ella cardos y espinos, y ordenaré a las nubes que no derramen lluvia sobre ella.

7En realidad, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son la planta en que él se complace. Esperaba él justicia, y sólo hay injusticia; equidad, y sólo hay iniquidad.

Ayes sobre los malvados

8¡Ay de los que anexan una casa a otra casa, un terreno a otro terreno, hasta poseer todo lugar! ¿Acaso quieren todo el país para ustedes solos?

9Ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos, que muchas casas grandes y hermosas se quedarán en ruinas y sin que nadie las habite.

10Las viñas que rendían diez barriles de vino rendirán un solo barril; ¡diez sacos de semilla rendirán un solo saco de trigo!

11¡Ay de los que madrugan para emborracharse! ¡Ay de los que se desvelan para encenderse con el vino!

3Camic c'ut aj Jerusalen, winak aj Juda, chibij jachin ri ajchak'mac, we are ri ticbal nu uva o in.
4¿La c'o ta c'u lo ri rajawaxic xinban ta na che ri nu ticbal uva? ¿La c'o ta c'u lo jun jasach ri ma ta xinban che?In weye'm chi xuya' ta qui'laj tak uva, ¿jas c'u che c'aylaj tak uva xuya'?
5Quinbij c'u na chiwe ri xinchomaj u banic che ri nu ticbal uva: quinwesaj ri coral ri c'o chrij, rech cäsachisax u wäch; quinwor ri tapia ri c'o chrij, rech cätac'alexic;
6quinwonoba' na canok. Man cäjosk'ix ta chic mawi quebok ri k'ayes chupam, cänoj na che q'uix xukuje' che itzel tak k'ayes. Quinbij na chque ri sutz' chi man cäquitak ta chi ulok ri jäb puwi'.
7Ri ticbal u uva ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ri u tico'n ri sibalaj lok' chuwäch, are ri rulew ri Israel, u tinimit ri Juda. Ri Ajawaxel reye'm chi queniman che ri u pixab, xuwi c'u cämisanic curik cuc' reye'm suq'uilal, xuwi c'u cuta' rakoj tak chi'aj re k'oxom.

C'ac'oj qui xib ri banal tak etzelal

8¡Tok'ob i wäch ix ri quebilok'ola' tak ja, ri quebilok'ola' tak ulew, man c'o ta jubik' c'olbal quiya' ta chi can che jun chic, quijekeba' iwib jacha' ta ne chi xak xuwi ri ix quixc'oji' chupam ri ulew!
9Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xuban ri chi'nic ri kas cäban na chwe: “E q'ui ja queyojyob na; pune' ta ne e nimak xukuje' e je'lic, man c'o ta chi jun caraj cäc'oji' ta chquipam.
10Cawinak lajuj c'am ulew ri ticom uva chuwäch, xa jun alaj bo'j u wa'l uva cuyao'. Lajuj coxtar ija' xa' jun coxtar trico cuya'.”
11¡Tok'ob i wäch ix ri sibalaj ak'ab quixwalij che k'abaric, rumal ri u chuk'ab ri u wa'l uva quixcanaj can pa ri i c'olbal c'ä coc na ri ak'ab!

12 Liras e harpas, tamboris e flautas e vinho há nos seus banquetes; porém não consideram os feitos do SENHOR, nem olham para as obras das suas mãos.

13 Portanto, o meu povo será levado cativo, por falta de entendimento; os seus nobres terão fome, e a sua multidão se secará de sede.

14 Por isso, a cova aumentou o seu apetite, abriu a sua boca desmesuradamente; para lá desce a glória de Jerusalém, e o seu tumulto, e o seu ruído, e quem nesse meio folgava.

15 Então, a gente se abate, e o homem se avilta; e os olhos dos altivos são humilhados.

16 Mas o SENHOR dos Exércitos é exaltado em juízo; e Deus, o Santo, é santificado em justiça.

17 Então, os cordeiros pastarão lá como se no seu pasto; e os nômades se nutrirão dos campos dos ricos lá abandonados.

18 Ai dos que puxam para si a iniqüidade com cordas de injustiça e o pecado, como com tirantes de carro!

19 E dizem: Apresse-se Deus, leve a cabo a sua obra, para que a vejamos; aproxime-se, manifeste-se o conselho do Santo de Israel, para que o conheçamos.

20 Ai dos que ao mal chamam bem e ao bem, mal; que fazem da escuridade luz e da luz, escuridade; põem o amargo por doce e o doce, por amargo!

12En sus banquetes hay lira y arpa, pandero y flauta, y vino, y no contemplan las obras del Señor, ni ven la obra de sus manos.

13Por eso va cautivo mi pueblo por falta de discernimiento; sus notables están muertos de hambre y su multitud reseca de sed.

14Por tanto el Seol ha ensanchado su garganta y ha abierto sin medida su boca; y a él desciende el esplendor de Jerusalén, su multitud, su alboroto y el que se divertía en ella.

15El hombre común será humillado y el hombre de importancia abatido, y los ojos de los altivos serán abatidos.

16Pero el Señor de los ejércitos será exaltado por su juicio, y el Dios santo se mostrará santo por su justicia.

17Entonces pacerán los corderos como en su pastizal, y en los lugares desolados de los ricos, forasteros comerán.

18¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de falsedad y el pecado como con coyundas de carretas!

19Los que dicen: Que se dé prisa, que apresure su obra, para que la veamos; que se acerque y venga el propósito del Santo de Israel, para que lo sepamos.

20¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!

12En sus banquetes tienen arpas, liras, tamboriles, flautas y vino, pero no toman en cuenta la obra del Señor ni se fijan en la obra de sus manos.

13Por eso mi pueblo fue llevado cautivo: por su falta de conocimiento. Sus mejores hombres murieron de hambre; sus multitudes murieron de sed.

14Por eso el sepulcro ensanchó su garganta, y abrió sus desmesuradas fauces. ¡Al sepulcro bajará su esplendorosa multitud, con sus fiestas y su algarabía!

15Ricos y pobres serán humillados; los de mirada altanera serán abatidos;

16pero el Señor de los ejércitos será exaltado con la justicia; el Dios Santo será santificado con la victoria.

17Los corderos serán apacentados como es la costumbre, pero gente extraña consumirá los desolados campos de los ricos.

18¡Ay de los que atraen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado con correas de carreta!

19¡Ay de los que dicen: «Que venga ya su obra y se dé prisa. Que se acerque y la veamos. Que venga el consejo del Santo de Israel, para que lo conozcamos»!

20¡Ay de los que llaman bueno a lo malo, y malo a lo bueno! ¡Ay de los que convierten la luz en tinieblas, y las tinieblas en luz! ¡Ay de los que convierten lo amargo en dulce, y lo dulce en amargo!

12Xuwi k'ojom re arp, re nimalaj arp, re tum xukuje' re su' cätatajic, c'o sibalaj u wa'l uva pa ri i nimak'ij man quixoc ta c'u il che ri cuban ri Ajawaxel, mawi quicoj ri u chac pa ajilabal.

13Rumal c'u rech chi man quiwaj taj quixch'obonic, ri nu tinimit quesax na bic pa ri rulew, conojel ri aj Israel xukuje' ri e c'amal tak qui be, quecäm na rumal wi'jal xukuje' chakij chi'.

14Ri u jul cäminak cujakakej na ri u pa u chi' jacha' jun juyubal awaj, che qui bik'ic bic ri aj israelib xukuje' ri c'amal tak qui be we winak ri' ri e c'o pa jajatem xukuje' pa etzenem.

15Conojel ri winak quemach'i na canok ri banal tak nimal xak queca'y chic.

16Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuc'ut na rib chi nim u banic, pa ri k'ij aretak cuk'at tzij ri Tastalicalaj Dios cuc'ut na ri u tastaliquil aretak cuban ri suq'uilal.

17Conojel ri tinimit tak quewulix na, chquixo'l ri wulijinak tak ja queyuk'ux wi na ri chij xukuje' q'uisic'.

18Tok'ob i wäch ix ri cuc' banoj tak tzij quijururej ri etzelal, quijururej ri mac jacha' ri cuban ri cujururej jun carwaj.

19Ix ri quibij: “Chanim chubana' ri Dios ri jastak ri cubij, rech quekilo; chi ri Tastalicalaj u Dios ri Israel chutz'akatisaj chanim ri e u chomam qui banic rech cäketamaj qui wäch.”

20¡Tok'ob i wäch ix ri quibij utz che ri man utz taj, man utz ta quixcha' c'u che ri utz; quijalwächij ri sakilal pa k'ekumalil, are c'u ri k'eku'm quiban sakilal che, ri quijalwächij ri c'ayil pa qui'al, ri quiban c'a che ri qui', are c'u ri qui' pa c'ayil!

21 Ai dos que são sábios a seus próprios olhos e prudentes em seu próprio conceito!

22 Ai dos que são heróis para beber vinho e valentes para misturar bebida forte,

23 os quais por suborno justificam o perverso e ao justo negam justiça!

24 Pelo que, como a língua de fogo consome o restolho, e a erva seca se desfaz pela chama, assim será a sua raiz como podridão, e a sua flor se esvaecerá como pó; porquanto rejeitaram a lei do SENHOR dos Exércitos e desprezaram a palavra do Santo de Israel.

25 Por isso, se acende a ira do SENHOR contra o seu povo, povo contra o qual estende a mão e o fere, de modo que tremem os montes e os seus cadáveres são como monturo no meio das ruas. Com tudo isto não se aplaca a sua ira, mas ainda está estendida a sua mão.

26 Ele arvorará o estandarte para as nações distantes e lhes assobiará para que venham das extremidades da terra; e vêm apressadamente.

27 Não há entre elas cansado, nem quem tropece; ninguém tosqueneja, nem dorme; não se lhe desata o cinto dos seus lombos, nem se lhe rompe das sandálias a correia.

28 As suas flechas são agudas, e todos os seus arcos, retesados; as unhas dos seus cavalos dizem-se de pederneira, e as rodas dos seus carros, um redemoinho.

21¡Ay de los sabios a sus propios ojos e inteligentes ante sí mismos!

22¡Ay de los héroes para beber vino y valientes para mezclar bebidas,

23que justifican al impío por soborno y quitan al justo su derecho!

24Por tanto, como consume el rastrojo la lengua de fuego, y la hierba seca cae ante la llama, su raíz como podredumbre se volverá y su flor como polvo será esparcida; porque desecharon la ley del Señor de los ejércitos, y despreciaron la palabra del Santo de Israel.

25Por esta causa se ha encendido la ira del Señor contra su pueblo, y ha extendido su mano contra ellos y los ha herido; los montes temblaron y sus cadáveres yacen como desecho en medio de las calles. Con todo esto, no se ha agotado su ira, y aún está extendida su mano.

26Alzará estandarte a la nación lejana, y le silbará desde los confines de la tierra, y he aquí, vendrá muy pronto, con rapidez.

27En ella nadie está cansado ni nadie se tambalea, ninguno dormita ni duerme; a ninguno se le ha desatado el cinturón de la cintura, ni se le ha roto la correa de su sandalia.

28Sus flechas están afiladas y todos sus arcos entesados; los cascos de sus caballos son como pedernal y las ruedas de sus carros como torbellino.

21¡Ay de los que se creen sabios! ¡Ay de los que se consideran muy inteligentes!

22¡Ay de los valientes para beber vino, de los audaces para mezclar bebidas!

23¡Ay de los que mediante el soborno justifican al malvado y despojan de sus derechos al hombre honrado!

24Por eso su raíz será como la podredumbre; por eso su flor se desvanecerá como el polvo, así como la llama del fuego consume el rastrojo y la lumbre devora la paja, porque despreciaron la enseñanza del Señor de los ejércitos y desdeñaron la palabra del Santo de Israel.

25Por eso se encendió el furor del Señor contra su pueblo; por eso su mano se extendió contra él para herirlo; por eso se estremecieron los montes y sus cadáveres fueron arrojados a las calles. Y a pesar de todo esto, su furor no se ha calmado; su mano sigue aún extendida.

26Agitará una bandera para llamar a naciones lejanas; con un silbido llamará a los que están en los confines de la tierra; y estos vendrán con gran rapidez.

27Nadie entre ellos se mostrará cansado, ninguno de ellos tropezará ni se caerá de sueño; ninguno de ellos vendrá a medio vestir, ni con las correas de sus sandalias rotas.

28Sus flechas ya estarán afiladas; todos sus arcos, bien tensados; los cascos de sus caballos parecerán pedernal; las ruedas de sus carros parecerán torbellinos.

21¡Tok'ob i wäch ix ri quina' iwib chi c'o i no'j, xukuje' quina' iwib chi sibalaj c'o iwetamanic!

22¡Tok'ob i wäch ix ri man c'o ta quixch'äcow che u tijic u wa'l uva, man c'o ta jun quixch'äcow che u suc'umaxic ri tzam!

23Ix ri xa rumal puak ri cäya' chiwe, quibij chi man c'o ta u mac ri c'o u mac, man quel ta jubik' i c'u'x che ri man c'o ta u mac.

24Rumal ri', jacha' ri k'ak' ri cuporoj ri pajo, xukuje' ri rak' k'ak' cuchajirisaj ri chaki'j tak u xak che', jewa' xukuje' ri u sachic i wäch, jacha' ri tico'n ri cäk'ay ri qui rab, cätuquin ri qui cotz'ijal jacha' ri puc'uc' ulew. Rumal rech chi man nim ta xiwil wi ri u tijonic xukuje' ri u takanic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.

25Rumal ri' ri Ajawaxel xpe royowal che ri u tinimit, xuyac ri u k'ab che u c'äjisaxic u wäch. Ri juyub xebirbobic, ri cäminakib xejiljoxin canok jacha' mes pa tak ri be. Man oc'owinak ta c'u ri royowal ri Ajawaxel ri are' c'ä u takem u cojic xib.

26Ri Ajawaxel cuyac jun etal, cuc' xulk'abem cusiq'uij apan jun nim tinimit ri naj c'o wi; che ri sibalaj naj na che ri uwächulew Cuban na che chi capetic. Capextax c'ut, copan ruc' nimalaj aninakil;

27man c'o ta jun tukar mawi cosinak chquixo'l, man c'o ta jun ri ma ta sibalaj utz ri ma ta sibalaj utz u jakic ri u bak'wäch u banom, man c'o ta jun ri ma ta co u ximom ri u xe' u pam, mawi jun ri t'okopitajinak ri ximibal u xajäb.

28Sibalaj t'ist'ak u wi' tak ri qui ch'ab, conojel ri qui q'uiakbal ch'ab sibalaj e utz qui tanixic qui banom. Ri quixq'uiak ri qui quiej sibalaj e co jacha' ri abaj, ri quetet rech ri qui carwaj e junam ruc' jun sulc'um:

29 O seu rugido é como o do leão; rugem como filhos de leão, e, rosnando, arrebatam a presa, e a levam, e não há quem a livre.

30 Bramam contra eles naquele dia, como o bramido do mar; se alguém olhar para a terra, eis que só há trevas e angústia, e a luz se escurece em densas nuvens.

Isaías 6

A visão de Isaías e o seu chamamento

1 No ano da morte do rei Uzias, eu vi o SENHOR assentado sobre um alto e sublime trono, e as abas de suas vestes enchiam o templo.

2 Serafins estavam por cima dele; cada um tinha seis asas: com duas cobria o rosto, com duas cobria os seus pés e com duas voava.

3 E clamavam uns para os outros, dizendo: Santo, santo, santo é o SENHOR dos Exércitos; toda a terra está cheia da sua glória.

4 As bases do limiar se moveram à voz do que clamava, e a casa se encheu de fumaça.

5 Então, disse eu: ai de mim! Estou perdido! Porque sou homem de lábios impuros, habito no meio de um povo de impuros lábios, e os meus olhos viram o Rei, o SENHOR dos Exércitos!

6 Então, um dos serafins voou para mim, trazendo na mão uma brasa viva, que tirara do altar com uma tenaz;

29Su rugido es como de leona, ruge como leoncillos; gruñe y atrapa la presa, y se la lleva sin que nadie la libre.

30En aquel día gruñirá sobre ella como el bramido del mar. Si se mira hacia la tierra, he aquí, hay tinieblas y angustia; aun la luz es oscurecida por sus nubes.

Isaías 6

Visión de Isaías

1En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo.

2Por encima de Él había serafines; cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

3Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, es el Señor de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria.

4Y se estremecieron los cimientos de los umbrales a la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

5Entonces dije: ¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, porque han visto mis ojos al Rey, el Señor de los ejércitos.

6Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas;

29Rugirán como leones, como cachorros de león; rechinarán los dientes y atraparán a su presa, y se la llevarán a un lugar seguro, sin que nadie se la pueda arrebatar.

30Cuando llegue ese día, él bramará sobre ellos como brama el mar. Cuando mire hacia la tierra, sólo verá angustiosas tinieblas, y en sus cielos la luz será oscuridad.

Isaías 6

Visión y vocación de Isaías

1En el año que murió el rey Uzías, yo vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime. El borde de su manto cubría el templo.

2Dos serafines permanecían por encima de él, y cada uno de ellos tenía seis alas; con dos se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies, y con dos volaban.

3Uno de ellos clamaba al otro y le decía: «¡Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!»

4La voz del que clamaba hizo que el umbral de las puertas se estremeciera, y el templo se llenó de humo.

5Entonces dije yo: «¡Ay de mí! ¡Soy hombre muerto! ¡Mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos, aun cuando soy un hombre de labios impuros y habito en medio de un pueblo de labios también impuros!»

6Entonces uno de los serafines voló hacia mí. En su mano llevaba un carbón encendido, que había tomado del altar con unas tenazas.

29Ri qui wunem je jas ri u wunem jun coj, ri cäjininic aretak cuchap ri u ti', cuc'am c'u bic man c'o ta jun cäcuinic cumaj ta che.

30We nim tinimit ri', aretak copan ri k'ij ri c'utum, quejinin na jacha' ri plo, chrij ri Israel; we c'u c'o jun cäca'y che ri uwächulew cäril na chi ronojel c'o pa k'eku'm, k'ekumarinak c'u ri sakil cumal ri sutz'.

Ri Isaiy 6

Ri u siq'uixic ri Isaiy

1Pa ri junab aretak xcäm ri ajawinel U, xinwil ri Ajawaxel, t'uyul pa jun tem re ajawinel ri sibalaj naj elinak chicaj, ri u chi' ri u k'u' u nojisam u pam ri rachoch Dios.

2Jujun chajinelab aj caj ri quejuluwic e c'o puwi' ri are. Chquijujunal c'o wakitak qui xic'. Ruc' quieb qui xic' caquich'uk ri qui palaj, ruc' quieb chic caquich'uk quib, ruc' quieb chic querapapic.

3Caquibij c'u chquibil tak quib: “Tastalic, tastalic, tastal ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ronojel ri uwächulew nojinak che ri u juluwem.”

4Aretak xxojlin we ch'abal ri', ri e oquibal tak chupam ri rachoch Dios xeyicopic xukuje' ri kas rachoch Dios xnoj che sib.

5Xinchomaj c'ut: “¡Tok'ob nu wäch, quinecämok! Wilom ri Ajawinel cuc' ri nu bak'wäch, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem; in, ri in jun winak ri e tz'il ri u chi', in c'o chquixo'l ri winak ri e tz'il ri e qui chi'.”

6Pa ri jok'otaj ri' xpe jun chque ri chajinelab aj caj ri quejuluwic xrapapic xopan wuc'. Ri ruc'am ulok jun chapbal ri u cayem ulok jun rachak k'ak' ri u c'amom puwi' ri porobal,

7 com a brasa tocou a minha boca e disse: Eis que ela tocou os teus lábios; a tua iniqüidade foi tirada, e perdoado, o teu pecado.

8 Depois disto, ouvi a voz do SENHOR, que dizia: A quem enviarei, e quem há de ir por nós? Disse eu: eis-me aqui, envia-me a mim.

9 Então, disse ele: Vai e dize a este povo: Ouvi, ouvi e não entendais; vede, vede, mas não percebais.

10 Torna insensível o coração deste povo, endurece-lhe os ouvidos e fecha-lhe os olhos, para que não venha ele a ver com os olhos, a ouvir com os ouvidos e a entender com o coração, e se converta, e seja salvo.

11 Então, disse eu: até quando, SENHOR? Ele respondeu: Até que sejam desoladas as cidades e fiquem sem habitantes, as casas fiquem sem moradores, e a terra seja de todo assolada,

12 e o SENHOR afaste dela os homens, e no meio da terra seja grande o desamparo.

13 Mas, se ainda ficar a décima parte dela, tornará a ser destruída. Como terebinto e como carvalho, dos quais, depois de derribados, ainda fica o toco, assim a santa semente é o seu toco.

Isaías 7

Profecia contra Israel e a Síria

1 Sucedeu nos dias de Acaz, filho de Jotão, filho de Uzias, rei de Judá, que Rezim, rei da Síria, e Peca, filho de Remalias, rei de Israel, subiram a Jerusalém,

7y con él tocó mi boca, y dijo: He aquí, esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado.

8Y oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: Heme aquí; envíame a mí.

9Y Él dijo: Ve, y di a este pueblo: «Escuchad bien, pero no entendáis; mirad bien, pero no comprendáis».

10Haz insensible el corazón de este pueblo, endurece sus oídos, y nubla sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se arrepienta y sea curado.

11Entonces dije yo: ¿Hasta cuándo, Señor? Y Él respondió: Hasta que las ciudades estén destruidas y sin habitantes, las casas sin gente, y la tierra completamente desolada;

12 hasta que el Señor haya alejado a los hombres, y sean muchos los lugares abandonados en medio de la tierra.

13Pero aún quedará una décima parte en ella, y esta volverá a ser consumida como el roble o la encina, cuyo tronco permanece cuando es cortado: la simiente santa será su tronco.

Isaías 7

Mensaje a Acaz

1Y aconteció que en los días de Acaz, hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, subió Rezín, rey de Aram,

7Con ese carbón tocó mi boca, y dijo: «Con este carbón he tocado tus labios, para remover tu culpa y perdonar tu pecado.»

8Después oí la voz del Señor, que decía: «¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?" Y yo respondí: «Aquí estoy yo. Envíame a mí.»

9Dijo entonces: «Ve y dile a este pueblo: "Oigan bien, pero no entiendan; vean bien, pero no comprendan."

10Entorpece el corazón de este pueblo. Cierra sus oídos, y ciega sus ojos. Que no vea con sus ojos ni oiga con sus oídos, ni entienda con su corazón, para que no se convierta ni sea sanado.»

11Yo dije: «¿Hasta cuándo, Señor?" Y él respondió: «Hasta que las ciudades se queden asoladas y sin habitantes; hasta que no haya nadie en las casas, y la tierra quede hecha un desierto;

12hasta que el Señor haya expulsado a la gente y los lugares abandonados se hayan multiplicado en el país.

13Y si aún queda en el país la décima parte de sus habitantes, éste volverá a ser destruido. Pero la simiente santa será como el roble y como la encina, que después de cortados aún queda el tronco.»

Isaías 7

Mensaje de Isaías a Ajaz

1En los días en que Ajaz hijo de Yotán, hijo de Uzías, reinaba en Judá, sucedió que el rey Resín de Siria y Pecaj hijo de Remalías, que era rey de Israel, se

7xunak ri nu chi' ruc' ri k'ak' xubij c'u chwe: "Chawilampe', we rachak k'ak' ri' e u nakom ri a chi'. Ri awetzelal estajinak chic chawe, ri a mac e sachtajinak chic."

8Xinta' c'u ri u ch'abal ri Ajawaxel ri je cubij wa: "¿Jachin ta ri quintak bic? ¿Jachin ta ri cux ka tako'n?" Ri in xinbij: "In c'olic ri'. Chinataka' la bic."

9Ri are' xubij chwe: "Jät, jabij che we tinimit ri' ri quinbij chawe: 'Pune' sibalaj quetatabenic, man quenojin ta na; pune' queca'yic man quech'obon ta na'.'

10Chatacarisaj ri u chomabal we tinimit ri' chach'uku' ri e qui xiquin, chatz'apij ri e qui bak'wäch, rech man quecuin ta queca'yic, mawi quech'obonic, rech man quetzelej ta wuc' quecunataj ta c'u ne."

11Ri in xinc'ot u chi': "¿Joropa' k'ijol cabeytaj wa', Ajawaxel?" Ri are' xubij chwe: "C'ä casach na qui wäch ri tinimit tak, man c'o ta jun u winakil cäcanajic, c'ä quecanaj na can ri ja qui tuquiel, ri ulew quejamajob canok,

12ri Ajawaxel queresaj na bic ri winak ruc' okatanic, cätoli' c'u can ri ulew.

13We c'u ne queto'taj can quieb oxib chque ri winak, cäsach na qui wäch xukuje' jacha' aretak cäram jun bakit, o jun räx che', xuwi c'u cäcanaj can ri u cuta'mil." (Che c'u we cuta'm ri' quel wi na ulok jun tastalicalaj tuxaj).

Ri Isaiy 7

Nabe ri tzijol ri Isaiy che ri Acaz

1Ri Rezin ajawinel re Siriy, xukuje' ri Pek ajawinel re Israel, u c'ojol ri Remaliy, xech'ojin ruc' ri Jerusalen, are ta xcaj xquich'äco, man c'u xecuin taj. Xc'ulmataj

para pelejarem contra ela, porém não prevaleceram contra ela.

2 Deu-se aviso à casa de Davi: A Síria está aliada com Efraim. Então, ficou agitado o coração de Acaz e o coração do seu povo, como se agitam as árvores do bosque com o vento.

3 Disse o SENHOR a Isaías: Agora, sai tu com teu filho, que se chama Um-Resto-Volverá, ao encontro de Acaz, que está na outra extremidade do aqueduto do açude superior, junto ao caminho do campo do lavadeiro,

4 e dize-lhe: Acautela-te e aquieta-te; não temas, nem se desanime o teu coração por causa destes dois tocos de tições fumegantes; por causa do ardor da ira de Rezim, e da Síria, e do filho de Remalias.

5 Porquanto a Síria resolveu fazer-te mal, bem como Efraim e o filho de Remalias, dizendo:

6 Subamos contra Judá, e amedrontemo-lo, e o conquistemos para nós, e façamos reinar no meio dele o filho de Tabeal.
7 Assim diz o SENHOR Deus: Isto não subsistirá, nem tampouco acontecerá.

8 Mas a capital da Síria será Damasco, e o cabeça de Damasco, Rezim, e dentro de sessenta e cinco anos Efraim será destruído e deixará de ser povo.

9 Entretanto, a capital de Efraim será Samaria, e o cabeça de Samaria, o filho de Remalias; se o não crerdes, certamente, não permanecereis.

A promessa a respeito de Emanuel

10 E continuou o SENHOR a falar com Acaz, dizendo:

con Peka, hijo de Remalías, rey de Israel, a Jerusalén para combatir contra ella, pero no pudieron tomarla.

2Y se dio aviso a la casa de David, diciendo: Los arameos han acampado en Efraín. Y se estremeció el corazón del rey y el corazón de su pueblo como se estremecen los árboles del bosque ante el viento.

3Entonces el Señor dijo a Isaías: Sal ahora al encuentro de Acaz, tú, y tu hijo Sear-jasub, al extremo del acueducto del estanque superior, en la calzada del campo del Batanero,

4y dile: «Estate alerta, y ten calma; no temas ni desmaye tu corazón ante estos dos cabos de tizones humeantes, a causa de la ira encendida de Rezín de Aram y del hijo de Remalías.

5Porque Aram ha tramado mal contra ti, junto con Efraín y el hijo de Remalías, diciendo:

6"Subamos contra Judá y aterroricémosla, hagamos una brecha en sus murallas y pongamos por rey en medio de ella al hijo de Tabeel".
7Por tanto, así dice el Señor Dios: "No prevalecerá ni se cumplirá.
8Porque la cabeza de Aram es Damasco, y la cabeza de Damasco es Rezín (y dentro de otros sesenta y cinco años Efraín será destrozado, dejando de ser pueblo),
9y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. Si no creéis, de cierto no permaneceréis" ».

10El Señor habló de nuevo a Acaz, diciendo:

dirigieron a Jerusalén para atacarla, pero no la pudieron tomar.
2La noticia de que Siria se había aliado con Efraín llegó a la casa de David, y esto hizo que se estremeciera el corazón del rey y de su pueblo, como cuando el viento hace que se estremezcan los árboles del bosque.

3Entonces el Señor le dijo a Isaías: «Ve ahora con tu hijo Sear Yasub adonde termina el acueducto del estanque superior, en dirección al Campo del Lavador. Allí te encontrarás con Ajaz,

4y le dirás: "Ten mucho cuidado, y mucha calma. No tengas miedo ni se sobresalte tu corazón por causa de Resín y de Siria, y del hijo de Remalías." Ellos arden de ira, pero no son más que el humo de dos tizones apagados.

5El sirio se ha puesto de acuerdo con Efraín y con el hijo de Remalías, para hacerte daño. Ha dicho:

6"Vayamos contra Judá para aterrorizarla. Nos la repartiremos, y pondremos por rey al hijo de Tabel."

7Pero Dios el Señor dice así: "Eso no tendrá éxito, ni será así."
8Ciertamente, la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco es Resín, pero dentro de sesenta y cinco años Efraín será destruido y dejará de ser pueblo.
9Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. Si ustedes no creen esto, tampoco permanecerán.»

10El Señor le habló también a Ajaz, y le dijo:

wa' aretak pa tak ri k'ij aretak ri Acaz, u c'ojol ri Jotam, ri' u mam c'ut ri Uziy, are' ajawinel pa Juda.
2Pa we k'ij ri' xeyok we tzijol ri' che ri Acaz xukuje' chque ri e ralaxic: "Ri e aj Siriy qui junamam qui wäch cuc' ri aj Eprain." Ri ajawinel xukuje' ri winak xquichaplej birbitem jacha' ri cäquiban ri che' pa ri c'ache'laj aretak cäjich'ich' ri quiakik'.

3Xubij c'u ri Ajawaxel che ri Isaiy: "Chac'ama' ri a c'ojol Sear-jasub, jät, jarika' ri ajawinel Acaz chuchi' ri u be ja' ri coc chupam ri nimalaj colobal ja' ri cäch'aj wi atz'iak,

4chabij c'u che: 'Chatoc il, maxe'j c'u awib; mawi muban quieb a c'u'x chque we quieb u tza'm tak si' ri' ri quebukuwic, ri Rezin e rachil ri aj Siriy xukuje' ri u c'ojol ri Remaliy, ri cätajin quenicow ruc' coyowal.

5Ri aj Siriy cachil ri aj Eprain xukuje' ri u c'ojol ri Remaliy, qui chomam u banic c'ax chawe, quibim c'ut:
6Chujoc che u ch'äquic ri Juda, kacojo' xe'n ib che kabana' kech che, kacojo' ri u c'ojol ri Tabeel che rajawinel.

7Cubij c'ut ri Ajawaxel: Mawi jubik' cäc'ulmataj wa'.

8-9Ri Damasc are nim tinimit aj Siriy, xukuje' ri Rezin are rajawinel ri Damasc ri Samar are nim tinimit aj Eprain, are c'u ri u c'ojol ri Remaliy are rajawinel ri Samar pa oxc'al job junab (*65*) ri Eprain cutanaba' ruxic nim tinimit; we ri ix man c'o ta jun i cojonic ri co c'olic, xukuje' man co ta quixtaq'ui' canok.' "

Ucab tzijol: Ri ralaxic i Emanuel

10Ri Ajawaxel xukuje' xubij che ri Acaz:

11 Pede ao SENHOR, teu Deus, um sinal, quer seja embaixo, nas profundezas, ou em cima, nas alturas.

12 Acaz, porém, disse: Não o pedirei, nem tentarei ao SENHOR.

13 Então, disse o profeta: Ouvi, agora, ó casa de Davi: acaso, não vos basta fatigardes os homens, mas ainda fatigais também ao meu Deus?

14 Portanto, o SENHOR mesmo vos dará um sinal: eis que a virgem conceberá e dará à luz um filho e lhe chamará Emanuel.
15 Ele comerá manteiga e mel quando souber desprezar o mal e escolher o bem.
16 Na verdade, antes que este menino saiba desprezar o mal e escolher o bem, será desamparada a terra ante cujos dois reis tu tremes de medo.

Males sobre Jerusalém

17 Mas o SENHOR fará vir sobre ti, sobre o teu povo e sobre a casa de teu pai, por intermédio do rei da Assíria, dias tais, quais nunca vieram, desde o dia em que Efraim se separou de Judá.

18 Porque há de acontecer que, naquele dia, assobiará o SENHOR às moscas que há no extremo dos rios do Egito e às abelhas que andam na terra da Assíria;

19 elas virão e pousarão todas nos vales profundos, nas fendas das rochas, em todos os espinhos e em todos os pastios.

20 Naquele dia, rapar-te-á o SENHOR com uma navalha alugada doutro lado do rio, a saber, por

11 Pide para ti una señal del Señor tu Dios que sea tan profunda como el Seol o tan alta como el cielo.

12 Pero Acaz respondió: No pediré, ni tentaré al Señor.

13 Entonces Isaías dijo: Oíd ahora, casa de David: ¿Os parece poco cansar a los hombres, que también cansaréis a mi Dios?

14 Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.
15 Comerá cuajada y miel hasta que sepa lo suficiente para desechar lo malo y escoger lo bueno.
16 Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, será abandonada la tierra cuyos dos reyes tú temes.

17 El Señor hará venir sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre, días como nunca han venido desde el día en que Efraín se apartó de Judá, es decir, al rey de Asiria.

18 Y sucederá en aquel día que el Señor silbará a la mosca que está en lo más remoto de los ríos de Egipto, y a la abeja que está en la tierra de Asiria;

19 y todas ellas vendrán y se posarán en los precipicios de las barrancas, en las hendiduras de las peñas, en todos los espinos y en todos los abrevaderos.

20 En aquel día, con navaja alquilada en las regiones más allá del Eufrates, es decir, con el rey de Asiria,

11 «Pídele al Señor tu Dios una señal. Pídesela de las profundidades de la tierra, o de las alturas de los cielos.»
12 Y Ajaz respondió: «No pediré nada. No pondré a prueba al Señor.»

13 Dijo entonces Isaías: «Escuchen bien ustedes, los de la casa de David. ¿Les parece poco el molestar a los hombres, que también quieren molestar a mi Dios?

14 Pues ahora el Señor mismo les dará una señal: La joven concebirá, y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel.
15 Comerá mantequilla y miel hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.
16 Ciertamente, antes de que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, el país de estos dos reyes a quienes tú temes quedará abandonado.

17 El Señor hará que vengan sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre, días como nunca vinieron desde el día en que Efraín se apartó de Judá para unirse al rey de Asiria.

18 »Cuando llegue ese día, el Señor llamará con un silbido a la mosca que está al final de los ríos de Egipto, y a la abeja que está en la tierra de Asiria;

19 y éstas vendrán y acamparán en todos los valles desiertos, y en las grietas de las piedras, y en todos los zarzales y en todas las matas.

20 »Cuando llegue ese día, el Señor traerá al rey de Asiria, que habita al otro lado del río, y ese rey será

11 “Chata' che ri Ajawaxel ri a Dios chi chubana' jun mayibal ri cajwataj chawe che jun etal, we sibalaj c'ä iquim o sibalaj c'ä chicaj.”
12 Ri Acaz xubij: “Jayi', ri in man quinc'ambejej ta ri Ajawaxel, man quinta' ta jun etal che.”
13 Xubij c'u ri Isaiy: “Chitatabej, ix ri ix aj ajawinelab ri ix aj uwo rachoch ri David. ¿La man nim ta quiwil wi chi quiya' latz' chque ri winak chi xukuje' quiwaj quiya' latz' che ri nu Dios?
14 Kas c'u are' ri Ajawaxel cäyo'w na jun etal chiwäch: Ri k'apoj yawab winak chic cäc'oji' c'u na jun ral, ri cucoj na Emanuel che u bi'.
15 Pa ri nabe tak u junab re ri u c'aslemal ri ac'al, cutij na leche u tzacom rib xukuje' juyubal räx cab.
16 Aretak c'u ri ac'al c'ä maja' c'o ri u no'j, ri culew ri quieb ajawinel ri cäquiya' xe'n ib chawe quetz'ini na canok.

17 Ri Ajawaxel cuc'am na ulok pawi', puwi' ri a tinimit xukuje' puwi' ri rachoch ri ajawinel, k'ijol ri mawi jumul e c'ulmatajinak canok aretak ri Eprain xutas rib chrij ri Juda.” (Che ri ajawinel ri Asiriy cäbix wi wa'.)
18 Pa ri k'ijol ri' ri Ajawaxel cuban na chi quepetic e jacha' ri amalo ri e jekel chuchi' ri najalaj nima' aj Ejipt, xukuje' cuban na chi quepetic jacha' usmacab ri e jekel pa Asiriy.
19 Conojel c'ut quekaj na puwi' tak ri k'ayes xukuje' pa tak ri jul xo'l tak ri abaj, pa conojel tak ri ulew ri e q'uiyinak wi q'uix xukuje' pa tak ri c'olbal jawije' cäquitij wi qui joron ri wacax.
20 Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel cucoj na ri rajawinel ri Asiriy jacha' jun nawanxo kajom ulok c'ä jela' che ri nima' Euprats, cuban na tol che ri qui jolom xukuje'

meio do rei da Assíria, a cabeça e os cabelos das vergonhas e tirará também a barba.
21 Naquele dia, sucederá que um homem manterá apenas uma vaca nova e duas ovelhas,

22 e será tal a abundância de leite que elas lhe darão, que comerá manteiga; manteiga e mel comerá todo o restante no meio da terra.

23 Também, naquele dia, todo lugar em que houver mil vides, do valor de mil siclos de prata, será para espinheiros e abrolhos.

24 Com flechas e arco se entrará aí, porque os espinheiros e abrolhos cobrirão toda a terra.

25 Quanto a todos os montes, que os homens costumam sachar, para ali não irás por temeres os espinhos e abrolhos; serão para pasto de bois e para serem pisados de ovelhas.

Isaías 8

A invasão dos assírios

1 Disse-me também o SENHOR: Toma uma ardósia grande e escreve nela de maneira inteligível: Rápido-Despojo-Presa-Segura.
2 Tomei para isto comigo testemunhas fidedignas, a Urias, sacerdote, e a Zacarias, filho de Jeberequias.

3 Fui ter com a profetisa; ela concebeu e deu à luz um filho. Então, me disse o SENHOR: Põe-lhe o nome de Rápido-Despojo-Presa-Segura.

4 Porque antes que o menino saiba dizer meu pai ou minha mãe, serão levadas as riquezas de Damasco e os despojos de Samaria, diante do rei da Assíria.
5 Falou-me ainda o SENHOR, dizendo:

el Señor afeitará a Israel la cabeza y el pelo de las piernas, y también le quitará la barba.
21En aquel día cada uno criará una novilla y un par de ovejas;

22y por la abundancia de leche que darán, comerá cuajada, porque todo el que quede en la tierra comerá cuajada y miel.

23En aquel día, en todo lugar donde había mil vides valoradas en mil siclos de plata, habrá zarzas y espinos.

24Se irá allá con arcos y flechas, porque toda la tierra será zarzas y espinos.

25Y en cuanto a todas las colinas que eran cultivadas con la azada, no irás allá por temor de las zarzas y espinos; se convertirán en lugar para soltar los bueyes y para ser hollado por las ovejas.

Isaías 8

Invasión de Asiria

1Entonces el Señor me dijo: Toma para ti una tabla grande y escribe sobre ella en caracteres comunes: Veloz es el botín, rápida la presa.
2Y tomé conmigo como testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías.

3Me acerqué a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo. Y el Señor me dijo: Ponle por nombre Maher-shalal-hash-baz;

4porque antes que el niño sepa clamar «padre mío» o «madre mía», la riqueza de Damasco y el botín de Samaria serán llevados ante el rey de Asiria.
5Y volvió el Señor a hablarme de nuevo, diciendo:

como una navaja alquilada, con la cual les rapará la cabeza y el pelo de los pies, y hasta la barba.
21»Cuando llegue ese día, quien críe una vaca y dos ovejas

22comerá mantequilla, pues será mucha la leche que le darán. Sí, quien quede con vida en el país ciertamente comerá miel y mantequilla.

23»Cuando llegue ese día, el campo donde había mil vides con valor de mil monedas de plata, será un campo de espinos y cardos.

24Irán allá con arcos y flechas, porque toda la tierra estará llena de espinos y cardos.

25Por temor de los espinos y cardos, nadie irá a ninguno de los montes antes cultivados con azada, porque sólo servirán como pastizales de bueyes y para que los ganados los pisoteen.»

Isaías 8

El temor del Señor

1El Señor me dijo: «Toma una tabla grande, y con un punzón escribe en ella acerca de Maher Salal Jasbaz.»
2Como testigos confiables reuní conmigo al sacerdote Urías, y a Zacarías hijo de Jeberequías.

3Luego me allegué a la profetisa, la cual concibió y dio a luz un hijo. Entonces el Señor me dijo: «Ponle por nombre Maher Salal Jasbaz,

4porque antes de que el niño sepa decir “padre mío” y “madre mía”, la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria serán llevados ante el rey de Asiria.»
5El Señor me habló una vez más, y me dijo:

cujos na ri quismachi' conojel ri aj Israel xukuje' ri rismal ronojel ri qui cuerp.
21Pa ri k'ijol ri', ri winak cuq'uiyisaj jun wacax xukuje' quieb chij,
22sibalaj q'ui ri u leche cac'oji' na ruc' chi cäcuinic cutij leche u tzacom rib. Conojel c'ut ri queto'taj canok aretak cäsachisax u wäch ri ulew, ri man quecäm ta aretak cäwulix ri tinimit, cäquitij na leche u tzacom rib xukuje' juyubal räx cab.
23Pa ri k'ijol ri', ri ulew ri cätic wi jun mil uva ri rajil jun mil sak puak, cux na u q'uiyibal q'uix xukuje' juyubal tak k'ayes.
24Xuwi cuya' coc jun chila' ruc' q'uiakbal ch'ab che qui cämisaxic chicop cuc' ch'ab, ronojel c'u ri ulew cux na u q'uiyibal q'uix xukuje' juyubal tak k'ayes.
25Ri u wi' tak juyub ri quetajix nabe ruc' asaron, cänoj na chque q'uix xukuje' juyubal tak k'ayes, man c'o ta chi jun craj copan ta chila'. Xuwi cajwataj na che yuk'bal wacax xukuje' chij.

Ri Isaiy 8

Ri u bi' ri jun u c'ojol ri Isaiy ri c'o quel cubij

1Ri Ajawaxel xubij chwe: “Chac'ama' jun nim tz'alam chatz'ibaj we bi'aj ri' chuwäch ruc' tz'ib ri cäch'obtajic ri man c'ax ta u siq'uixic: ‘Maher-salal-hasbaz.’
2Chacojo ri cojol tabal tok'ob Uriy xukuje' ri Zacariy (u c'ojol ri Jeberequiy) che a k'alajisanel.”
3Chumatam c'u na xinrik wib ruc' ri wixokil ri k'axal tzij, ri are' xcanaj yawab winak, xc'oji' c'u jun ral ala. Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: “Chacojo Maher-salal-hasbaz che u bi'.
4C'ä maja' c'u cäcuin ri ac'al cubij ‘tat’, ‘nan’, ri Damasc xukuje' ri Samar quetolobax na canok, ri qui k'inomal cäc'am na bic che ri ajawinel re Asiriy.”
5Xubij chi c'u na ri Ajawaxel chwe:

6 Em vista de este povo ter desprezado as águas de Siloé, que correm brandamente, e se estar derretendo de medo diante de Rezim e do filho de Remalias,

7 eis que o SENHOR fará vir sobre eles as águas do Eufrates, fortes e impetuosas, isto é, o rei da Assíria, com toda a sua glória; águas que encherão o leito dos rios e transbordarão por todas as suas ribanceiras.

8 Penetrarão em Judá, inundando-o, e, passando por ele, chegarão até ao pescoço; as alas estendidas do seu exército cobrirão a largura da tua terra, ó Emanuel.

O Senhor é a nossa esperança

9 Enfurecei-vos, ó povos, e sereis despedaçados; dai ouvidos, todos os que sois de países longínquos; cingi-vos e sereis despedaçados, cingi-vos e sereis despedaçados.

10 Forjai projetos, e eles serão frustrados; dai ordens, e elas não serão cumpridas, porque Deus é conosco.

11 Porque assim o SENHOR me disse, tendo forte a mão sobre mim, e me advertiu que não andasse pelo caminho deste povo, dizendo:
12 Não chameis conjuração a tudo quanto este povo chama conjuração; não temais o que ele teme, nem tomeis isso por temível.

13 Ao SENHOR dos Exércitos, a ele santificai; seja ele o vosso temor, seja ele o vosso espanto.

14 Ele vos será santuário; mas será pedra de tropeço e rocha de ofensa às duas casas de Israel, laço e armadilha aos moradores de Jerusalém.

6Por cuanto este pueblo ha rehusado las aguas de Siloé que corren mansamente, y se ha regocijado en Rezín y en el hijo de Remalías,
7por tanto, he aquí, el Señor va a traer sobre ellos las aguas impetuosas y abundantes del Eufrates, es decir, al rey de Asiria con toda su gloria, que se saldrá de todos sus cauces y pasará sobre todas sus riberas.

8Fluirá con ímpetu en Judá, inundará y seguirá adelante, hasta el cuello llegará, y la extensión de sus alas llenará la anchura de tu tierra, oh Emmanuel.

9Quebrantaos, pueblos, que seréis destrozados; prestad oído, confines todos de la tierra; ceñíos, que seréis destrozados; ceñíos, que seréis destrozados.

10Trazad un plan, y será frustrado; proferid una palabra, y no permanecerá, porque Dios está con nosotros.

11Pues así me habló el Señor con gran poder y me instruyó para que no anduviera en el camino de este pueblo, diciendo:
12No digáis: «Es conspiración», a todo lo que este pueblo llama conspiración, ni temáis lo que ellos temen, ni os aterroricéis.

13Al Señor de los ejércitos es a quien debéis tener por santo. Sea Él vuestro temor, y sea Él vuestro terror.

14Entonces Él vendrá a ser santuario; pero piedra de tropiezo y roca de escándalo para ambas casas de

6«Este pueblo rechazó las aguas de Siloé, que corren tranquilas, y se sintió feliz con Resín y con el hijo de Remalías.»
7Por lo tanto, el Señor hará que los inunden por completo las impetuosas y abundantes aguas del río, es decir, hará que el rey de Asiria los inunde con todo su poder. Y ese rey cubrirá todos sus ríos, y rebasará todas sus riberas;
8y llegará hasta Judá y la inundará, y seguirá adelante y le llegará hasta la garganta; luego, oh Emanuel, extenderá sus alas y llenará la tierra en toda su extensión.

9¡Reúnanse ustedes, pueblos, que serán derrotados! Escuchen ustedes, gente de lejanas tierras: pueden prepararse para la batalla, ¡pero serán totalmente derrotados!

10Pueden confabularse, pero no tendrán éxito; pueden hablar cuanto quieran, pero nada acontecerá, porque Dios está con nosotros.

11Ciertamente el Señor me habló con firmeza, y me dio instrucciones de no ir por el camino de este pueblo. Me dijo así:
12«No llamen ustedes conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración. No tengan miedo, ni teman lo que ellos temen.

13Santifiquen al Señor de los ejércitos, y sólo a él. Que él sea para ustedes la única razón de su temor.

14Hagan de él su santuario. Pero para las dos casas de Israel será una piedra de tropiezo, que los hará

6“Rumal c'u ya' xe'n ib chuwäch ri Rezin xukuje' chuwäch ri u c'ojol ri Remaliy, we winak ri' man nim ta xquil wi ri ja' Siloe ri xak cälememic,
7ri Ajawaxel cuban na chi coc'ow ri nimalaj u chuk'ab ri nima' Euprats paquiwi' (ri u bixic ri ajawinel re Asiriy ruc' ronojel ri u chuk'ab). Cäpulin na pa conojel tak ri e u be, quebuxalk'atij na conojel tak ri e u chi',
8copan na c'ä pa Juda cuch'uk c'u na cämuktaj na can chupam, copan na c'ä chukul. Cux c'u na jacha' jun chicop ri e u ripom ri u xic', ri cach'ukun na, Emanuel, ronojel ri ulew la.”

9Chimulij iwib, nimak tak tinimit, chixnoj c'u che xe'n ib; chitatabej wa', conojel tak ri winak pa ri ulew ri e c'o naj: Pune' ta ne quebimajij tak ri e i ch'ojibal, quixxibitaj na; je pune' ta ne quebimajij na ri e i ch'ojibal quixxibitaj na.
10Chebibana' i chomanic, queyojix c'u na; chi chomaj u banic ri quiwaj, man cabantaj ta c'u na ri quiwaj, rumal c'u rech chi c'o ri Dios kuc'.

Xuwi chuwäch ri Ajawaxel takalic caxex wi ib

11Ri Ajawaxel co xinuchap ruc' ri u k'ab, xubij c'u chwe chi man quintakej ta ri qui be we winak ri'. Jewa' ri xubij chwe:
12“Mibij yacoj ib che ronojel ri cubij ri winak chi yacoj ib. Mixe'j iwib che ri caquixe'j wi quib, mawi mina' iwib.
13Are' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ri ya'talic chi are tastalic; chuwäch wa' rajawaxic quixe'j wi iwib.

14Ri are' cux na jacha' jun c'amibal chiwe, cux na jun abaj ri caquichak'ij wi na quib, ri quetzak wi na ri

15 Muitos dentre eles tropeçarão e cairão, serão quebrantados, enlaçados e presos.

16 Resguarda o testemunho, sela a lei no coração dos meus discípulos.

17 Esperarei no SENHOR, que esconde o seu rosto da casa de Jacó, e a ele aguardarei.

18 Eis-me aqui, e os filhos que o SENHOR me deu, para sinais e para maravilhas em Israel da parte do SENHOR dos Exércitos, que habita no monte Sião.

19 Quando vos disserem: Consultai os necromantes e os adivinhos, que chilreiam e murmuram, acaso, não consultará o povo ao seu Deus? A favor dos vivos se consultarão os mortos?

20 À lei e ao testemunho! Se eles não falarem desta maneira, jamais verão a alva.

21 Passarão pela terra duramente oprimidos e famintos; e será que, quando tiverem fome, enfurecendo-se, amaldiçoarão ao seu rei e ao seu Deus, olhando para cima.

22 Olharão para a terra, e eis aí angústia, escuridão e sombras de ansiedade, e serão lançados para densas trevas.

Isaías 9

O nascimento e o reino do Príncipe da Paz

Israel, y lazo y trampa para los habitantes de Jerusalén.

15Muchos tropezarán allí, y caerán y serán quebrantados; serán enlazados y apresados.

16Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos.

17Aguardaré al Señor que esconde su rostro de la casa de Jacob; sí, a Él esperaré.

18He aquí, yo y los hijos que el Señor me ha dado estamos por señales y prodigios en Israel, de parte del Señor de los ejércitos que mora en el monte Sión.

19Y cuando os digan: Consultad a los médium y a los adivinos que susurran y murmuran, decid: ¿No debe un pueblo consultar a su Dios? ¿Acaso consultará a los muertos por los vivos?

20¡A la ley y al testimonio! Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no hay para ellos amanecer.

21Y pasarán por la tierra oprimidos y hambrientos; y sucederá que cuando tengan hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, volviendo el rostro hacia arriba.

22Después mirarán hacia la tierra, y he aquí, tribulación y tinieblas, lobreguez y angustia, y serán lanzados a la oscuridad.

Isaías 9

Nacimiento y reinado del Príncipe de Paz

caer; y para los habitantes de Jerusalén les será una trampa, una red.

15Muchos de ellos tropezarán; y caerán y serán destrozados; y se enredarán y quedarán apresados.

16»Ata el testimonio; ponle un sello a mi enseñanza entre mis discípulos.»

17Yo esperaré al Señor, que escondió su rostro de la casa de Jacob. En él confiaré.

18Aquí estoy yo, con los hijos que el Señor me ha dado. Somos en Israel señales portentosas de parte del Señor de los ejércitos, que habita en el monte Sión.

19Si alguien les dice: «Consulten a los encantadores y a los adivinos, a los que hablan con susurros», ustedes respondan: «¿Acaso no es a su Dios a quien el pueblo debe consultar? ¿Acaso tiene que consultar a los muertos acerca de los vivos?»

20¡A la enseñanza y al testimonio! Si sus palabras no corresponden a esto, es porque no les ha amanecido.

21Y pasarán por la tierra fatigados y hambrientos. Y cuando tengan hambre, se enojarán y, de cara al cielo, maldecirán a su rey y a su Dios.

22Y cuando miren a la tierra, sólo verán tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; ¡y en las tinieblas se hundirán!

Isaías 9

Nacimiento y reinado del Mesías

quieb ajawibal aj israelib; cux na jacha' jun c'amibal ri quetzak wi na ri aj Jerusalen.

15E q'ui cäquichak'ij na quib, quetzak na, xukuje' quecäm na e q'ui quekaj na pa ri c'amibal quechaptaj c'u chupam.”

U pixbenic ri Isaiy chque ri u tijoxelab

16Utz u c'olic chibana', chicojo' pa lawe, ri k'alajisanic, ri yabal no'j, xukuje' ri tijonic ri quinya' chiwe.

17Pune' ri Ajawaxel cuc'u' rib chuwäch ri u tinimit ri Jacob, in cäcu'bi nu c'u'x chrij. Chrij ri are' nu yo'm wi ri eyebal nu c'u'x.

18Ri in, xukuje' ri e nu c'ojol ri e u yo'm ri Ajawaxel uj mayibalalaj c'utbal chuwäch ri Israel. Uj cojom rumal ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ri jekel puwi' ri juyub Sion.

19Cäquibij c'u ne na ri winak chiwe: “Chita' i no'j chque ri cuxlabal ri cäminakib, xukuje' chque ri ch'obonelab ri quewululic, ri quelalatic. Jun tinimit ¿la ma ta pa cuta' u no'j chque ri e u diosib, xukuje' chque ri cäminakib che qui pixbexic ri e c'asc'oj,

20che u c'amic jun tijonic o jun k'alajisanic?” Kas c'u jewa' cäquibij na, are c'u ri cäquibij xa jun conil.

21Ri winak quexulic, quepakic, qui rikom c'ax xukuje' quenumic, rumal c'u ri numic cäpe na coyowal. Cäquic'okoj na ri qui ajawinel xukuje' tak ri e qui dios. Queca'y na chicaj

22xukuje' queca'y na cho ri ulew, xuwi c'u quiäkasakil xukuje' k'ekumal cäquiriko, k'ekumal xukuje' bis. Ronojel ch'ukutal rumal ri k'ekumal. Ri u rikom c'ax man cäcuin ta cäto'tajic.

Ri Isaiy 9

Ralaxic xukuje' rajawinic ri ya'l jamaril

1 Mas para a terra que estava aflita não continuará a obscuridade. Deus, nos primeiros tempos, tornou desprezível a terra de Zebulom e a terra de Naftali; mas, nos últimos, tornará glorioso o caminho do mar, além do Jordão, Galiléia dos gentios.

2 O povo que andava em trevas viu grande luz, e aos que viviam na região da sombra da morte, resplandeceu-lhes a luz.
3 Tens multiplicado este povo, a alegria lhe aumentaste; alegram-se eles diante de ti, como se alegram na ceifa e como exultam quando repartem os despojos.

4 Porque tu quebraste o jugo que pesava sobre eles, a vara que lhes feria os ombros e o cetro do seu opressor, como no dia dos midianitas;

5 porque toda bota com que anda o guerreiro no tumulto da batalha e toda veste revolvida em sangue serão queimadas, servirão de pasto ao fogo.

6 Porque um menino nos nasceu, um filho se nos deu; o governo está sobre os seus ombros; e o seu nome será: Maravilhoso Conselheiro, Deus Forte, Pai da Eternidade, Príncipe da Paz;

7 para que se aumente o seu governo, e venha paz sem fim sobre o trono de Davi e sobre o seu reino, para o estabelecer e o firmar mediante o juízo e a justiça, desde agora e para sempre. O zelo do SENHOR dos Exércitos fará isto.

Profecia contra o reino de Israel

1Pero no habrá más lobreguez para la que estaba en angustia. Como en tiempos pasados Él trató con desprecio a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí, pero después la hará gloriosa por el camino del mar al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.
2El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz; a los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos.
3Multiplicaste la nación, aumentaste su alegría; se alegran en tu presencia como con la alegría de la cosecha, como se regocijan los hombres cuando se reparten el botín.

4Porque tú quebrarás el yugo de su carga, el báculo de sus hombros, y la vara de su opresor, como en la batalla de Madián.

5Porque toda bota que calza el guerrero en el fragor de la batalla, y el manto revolcado en sangre, serán para quemar, combustible para el fuego.

6Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

7El aumento de su soberanía y de la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto.

Ira de Dios contra Israel

1Pero no siempre habrá oscuridad para la que ahora está angustiada. En los primeros tiempos las regiones de Zabulón y Neftalí fueron afligidas, pero en los últimos tiempos se llenará de gloria el camino del mar, al otro lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.
2El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; sí, la luz resplandeció para los que vivían en un país de sombras de muerte.
3Tú aumentaste el regocijo, y acrecentaste la alegría. En tu presencia se alegrarán, como se alegran durante la siega; como se regocijan cuando se reparten el botín.

4Tú quebraste el yugo y la vara que pesaban sobre sus hombros, y el cetro que los oprimía, como en el día de Madián.

5¡Quemado será todo calzado que lleva el guerrero en el fragor de la batalla! ¡Pasto para el fuego será todo manto revolcado en sangre!

6Porque un niño nos ha nacido, ¡un hijo nos ha sido concedido! Sobre sus hombros llevará el principado, y su nombre será «Consejero admirable», «Dios fuerte», «Padre Eterno» y «Príncipe de paz».

7La extensión de su imperio y la paz en él no tendrán límite. Reinará sobre el trono de David y sobre su reino, y lo afirmará y confirmará en la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. Esto lo hará el celo del Señor de los ejércitos.

La ira del Señor contra Israel

1Nabe canok ri Dios xumach'irisaj ri Galiley, ulew re Zabulon xukuje' Neptali, ulew ri c'o chquinakaj ri e k'ijilal tak diosib, ri qui kajbem ri ulew ch'akäp che ri Jordan copan c'ä chuchi' ri plo xunimarisaj c'u na qui k'ij.

2Ri tinimit ri cäbin pa k'ekumal xril jun nimalaj sakil jun sakil xjuluwic chque ri e jekel pa k'ekumal.

3Ajawaxel, c'amom la ulok jun nimalaj quicotemal; sibalaj nim ri quicotemal. Conojel quequicot chwäch la jacha' ri u k'ijol ri k'atoj, jacha' ri qui quicotemal ri cäquijach nimak tak k'inomal chquixo'l.
4Yojim c'u la ri lok'om patanijic ri cäbanow c'ax che ri tinimit, ri c'axc'ol ri cuya' bis chque, ri yok'bal ri e jekel chupam. Jacha' ri xban la che u sachisaxic u wäch ri madian.
5Ri xajäb ri capoc'naj che ri cakan ri ajch'ojab, xukuje' ri atz'iak ri tz'ajtajinak che quic', queporox na, quechajir na rumal ri k'ak'.
6Rumal rech chi alam jun ac'al chke, ri Dios u yo'm jun c'ojolaxel chke, ri yo'm ronojel cuinem pa u k'ab che u k'atic tzij, are c'u tak u bi' wa' cäbix na: Mayibal pa tak ri cubano, Dios ri man ch'äcatajel taj, junalic tataxel, u c'ojol ajawinel ya'l jamaril.
7Cät'uyi na chupam ri u tem re ajawibal ri David; culic' na ri u cuinem aj ajawinel pa ronojel c'olbal, ri jamaril man cäq'uis ta na; ri rajawinic co cajeki' na canok, ri e u tac'alibal are ri suq'uilal xukuje' ri ya'tal u banic kas camic c'ä chbe k'ij sak. Wa' cuban na ri nicowelalaj u lok'ok'ebal c'u'x ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Royowal ri Ajawaxel che u c'ulelaxic ri cajawin wi ri Israel

8 O SENHOR enviou uma palavra contra Jacó, e ela caiu em Israel.

9 Todo o povo o saberá, Efraim e os moradores de Samaria, que em soberba e altivez de coração dizem:

10 Os tijolos ruíram por terra, mas tornaremos a edificar com pedras lavradas; cortaram-se os sicômoros, mas por cedros os substituiremos.

11 Portanto, o SENHOR suscita contra ele os adversários de Rezim e instiga os inimigos.

12 Do Oriente vêm os siros, do Ocidente, os filisteus e devoram a Israel à boca escancarada. Com tudo isto, não se aparta a sua ira, e a mão dele continua ainda estendida.

13 Todavia, este povo não se voltou para quem o fere, nem busca ao SENHOR dos Exércitos.

14 Pelo que o SENHOR corta de Israel a cabeça e a cauda, a palma e o junco, num mesmo dia.

15 O ancião, o homem de respeito, é a cabeça; o profeta que ensina a mentira é a cauda.

16 Porque os guias deste povo são enganadores, e os que por eles são dirigidos são devorados.

17 Pelo que o SENHOR não se regozija com os jovens dele e não se compadece dos seus órfãos e das suas viúvas, porque todos eles são ímpios e malfazejos, e toda boca profere doidices. Com tudo isto, não se aparta a sua ira, e a mão dele continua ainda estendida.

8El Señor envía mensaje contra Jacob, y cae sobre Israel.

9Y todo el pueblo lo sabe, es decir, Efraín y los habitantes de Samaria, los que con arrogancia y altivez de corazón afirman:

10Los ladrillos han caído, pero con piedras labradas reedificaremos; los sicómoros han sido cortados, pero con cedros los reemplazaremos.

11Por tanto el Señor levanta adversarios de Rezín contra ellos, e incita a sus enemigos,

12los arameos en el oriente y los filisteos en el occidente, que devoran a Israel a boca llena. Con todo eso no se aparta su ira, y aún está su mano extendida.

13Pero el pueblo no ha vuelto a Aquel que los hirió, no han buscado al Señor de los ejércitos.

14El Señor, pues, corta de Israel la cabeza y la cola, la hoja de palmera y el junco en un mismo día.

15El anciano y venerable es la cabeza, y el profeta que enseña la mentira, es la cola.

16Porque los que guían a este pueblo lo extravían; y los guiados por ellos son confundidos.

17Por eso no se complace el Señor en sus jóvenes, ni se compadece de sus huérfanos ni de sus viudas; porque todos ellos son impíos y malhechores, y toda boca habla necedades. Con todo eso no se aparta su ira, y aún está su mano extendida.

8El Señor envió su palabra sobre Jacob, y cayó sobre Israel.

9Y la conocerá todo el pueblo, y Efraín y los habitantes de Samaria, que con soberbia y altivez de corazón dicen:

10«Los ladrillos se cayeron, pero edificaremos con piedra de cantera; talaron los sicómoros, pero nosotros los repondremos con cedros.»

11Pero el Señor juntará a los enemigos de Resín y los levantará contra él;

12del oriente vendrán los sirios, y del poniente los filisteos, y a boca llena devorarán a Israel. Pero ni así cesará su furor. Su mano aún seguirá extendida.

13El pueblo no se volvió al Señor de los ejércitos. No buscó al que lo castigaba;

14así que en un mismo día el Señor le cortará a Israel la cabeza y la cola, el tronco y la rama.

15(La cabeza es el anciano de rostro venerable, y la cola es el profeta que enseña mentiras.)

16Los que gobiernan a este pueblo son unos mentirosos; por eso sus gobernados se pierden.

17Por tanto, el Señor no se alegrará por sus jóvenes, ni tendrá misericordia de sus huérfanos y viudas, pues todos son falsos y malvados; de toda boca brotan necedades. Pero ni así cesará su furor. Su mano aún seguirá extendida.

8Ri Ajawaxel u takom ulok jun k'alajisanic che ri Israel, che ri u tinimit ri Jacob;

9ronojel ri u tinimit ri Eprain ri jekel pa Samar u ch'obom. Ri e are' cäquibij quib chi e nimak qui k'ij, ruc' nimal cäquibij:

10“E tzakinak ri porom xan, quekayaca' c'u na cuc' tak abaj. E qui ramin ri tem re sicomor, quebekacoj c'u na chacalte' che qui q'uexwäch.”

11Ri Ajawaxel u banom chi e petinak xibibalalaj tak c'ulel kas are' xetakow ulok che u banic ch'o'j.

12Pa elebal k'ij ri aj Siriy, pa u kajebal k'ij ri aj pilisteyib. Xak juba' xquiban che u bik'ic ri Israel. Man oc'owinak ta c'u ne ri royowal ri Ajawaxel ri are' c'ä cätajin cucoj xib.

13Man xtzelej ta c'u ri tinimit ruc' ri Dios, ri xc'äjisan u wäch man xutzucuj ta ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

14Are c'u ri Ajawaxel xuban che ri rajawibal ri Israel jacha' ri cäban che u t'oyic u je' jun awaj xukuje' ri u jolom, jacha' ri cuban jachin jun ri quebut'akij tut junam cuc' xic'ay xak junam cuban chque. ¡Ronojel wa' cäc'ulmataj xa pa jun k'ij!

15(Ri jolom are' cäquiq'uexwächij ri nimak tak tatayib xukuje' ri e c'amal tak be, ri je' are' cäquiq'uexwächij ri e k'axal tak tzij. Ri cäquic'ut banoj tak tzij.)

16Ri e c'amal tak be qui quijalach'um we tinimit ri', e are' tak c'ut ri caquitzucuj jun c'amal qui be xesachic.

17Rumal ri' ri Ajawaxel man xutok'obisaj ta qui wäch ri alabom, mawi xel u c'u'x chque ri minorib xukuje' ri malca'nib. Rumal rech chi ronojel ri tinimit man nimanel taj xukuje' banal etzelal, conojel cäquibij conalaj tak tzij. C'ä maja' c'u ne coc'ow ri royowal ri Ajawaxel ri are' c'ä u takem na u cojic xib.

18 Porque a maldade lavra como um fogo, ela devora os espinheiros e os abrolhos; acende as brenhas do bosque, e estas sobem em espessas nuvens de fumaça.

19 Por causa da ira do SENHOR dos Exércitos, a terra está abrasada, e o povo é pasto do fogo; ninguém poupa a seu irmão.

20 Abocanha à direita e ainda tem fome, devora à esquerda e não se farta; cada um come a carne do seu próximo:

21 Manassés ataca a Efraim, e Efraim ataca a Manassés, e ambos, juntos, atacam a Judá. Com tudo isto, não se aparta a sua ira, e a mão dele continua ainda estendida.

Isaías 10

1 Ai dos que decretam leis injustas, dos que escrevem leis de opressão,

2 para negarem justiça aos pobres, para arrebatarem o direito aos aflitos do meu povo, a fim de despojarem as viúvas e roubarem os órfãos!

3 Mas que fareis vós outros no dia do castigo, na calamidade que vem de longe? A quem recorrereis para obter socorro e onde deixareis a vossa glória?

4 Nada mais vos resta a fazer, senão dobrar-vos entre os prisioneiros e cair entre os mortos. Com tudo isto, não se aparta a sua ira, e a mão dele continua ainda estendida.

Profecia contra a Assíria

18Porque arde como fuego la impiedad, zarzas y espinos consume, y enciende la espesura del bosque; como remolino suben en columna de humo.

19Por el furor del Señor de los ejércitos es quemada la tierra, y el pueblo es como combustible para el fuego; el hombre no perdona a su hermano.
20Cortan de un tajo lo que está a la derecha, pero aún tienen hambre, y comen lo que está a la izquierda, pero no se sacian; cada cual come la carne de su propio brazo.

21Manasés devora a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos están contra Judá. Con todo eso no se ha apartado su ira, y aún está su mano extendida.

Isaías 10

1¡Ay de los que decretan estatutos inicuos, y de los que constantemente escriben decisiones injustas,
2para privar de justicia a los necesitados, para robar de sus derechos a los pobres de mi pueblo, para hacer de las viudas su botín, y despojar a los huérfanos!
3¿Y que haréis en el día del castigo, en la devastación que vendrá de lejos? ¿A quién huiréis por auxilio? ¿Y dónde dejaréis vuestra riqueza?

4Solo queda encorvarse entre los cautivos o caer entre los muertos. Con todo eso no se aparta su ira, y aún está su mano extendida.

Asiria, instrumento de castigo

18La maldad prenderá como un fuego, y consumirá cardos y espinos; se encenderá en la espesura del bosque, y se levantará como un remolino de humo.

19Por causa de la ira del Señor de los ejércitos se oscurecerá la tierra, y el pueblo será como pasto para el fuego; ¡y nadie tendrá piedad de su hermano!
20Con la mano derecha robarán, y se quedarán con hambre; con la mano izquierda comerán, y no quedarán satisfechos; ¡cada uno se comerá su propia carne!

21Manasés se comerá a Efraín, Efraín se comerá a Manasés, y los dos se comerán a Judá. Pero ni así cesará su furor. Su mano aún seguirá extendida.

Isaías 10

1«¡Ay de los que dictan leyes injustas y emiten decretos opresivos!

2Con ellos evitan la defensa de los pobres, y les niegan la justicia a los afligidos de mi pueblo; ¡despojan a las viudas y les roban a los huérfanos!

3¿Y qué van a hacer en el día del castigo? Y cuando venga de lejos la destrucción, ¿a quién recurrirán para que les ayude? ¿En dónde dejarán sus riquezas?

4Sin mí, se doblarán entre los presos y caerán entre los muertos.” Pero ni así cesará su furor. Su mano aún seguirá extendida.

Asiria, instrumento de Dios

18Ri etzelal cuban nimak tak c'ax jacha' ri cuban jun k'ak' ri cusach u wäch ri q'uix xukuje' tak ri k'ayes, xukuje' man c'ax ta cuban che qui poroxic tak ri che' ri e c'o pa ri c'ache'laj, quebuq'uiak chicaj pa ri quiakik' pa ri u chuk'ab ri sutinel sib.

19-20Rumal ri royowal ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ri tinimit cätajin cänicowic, ri k'ak' cusach u wäch ri tinimit cäquitij ri qui ti'jal ri calc'ual, man quel ta qui c'u'x chque ri cachalal. Waral c'o jun ri cubik'ila' ri u wa, cäcanaj c'u ruc' numic, c'o chi apan jun jela' ri cäwa'ic man cänoj ta c'ut.

21Ri Manases cusach u wäch ri Eprain, ri Eprain cusach u wäch ri Manases, qui cabichal quebe chrij ri Juda. Man c'u tanalinak taj ri royowal ri Ajawaxel, ri are' c'ä u takem na u cojic xib.

Ri Isaiy 10

Ri royowal ri Ajawaxel paquiwi' ri aj israelib

1¡Tok'ob i wäch ix ri quebicoj tak pixab ri man e suc' taj, quebiya' takanic ri man ya'tal ta qui banic
2man quiban ta c'u ri suc' chque ri tukarib mawi quixoc il che u banic ri ya'tal chque ri mebayib re ri nu tinimit, quitokij ri jastak quech ri malca'nib, quiweläk'aj ri jastak quech ri minorib!
3¿Jas lo ri quiban na aretak quiya' u bixic ri e i banom, aretak quiwilo chi petinak ri c'äjisabal wächaj chi naj?
4We man quixmach'irisaxic quixyut c'u na bic, quixcäm na junam cuc' ri xa' quecämisaxic. ¿Jachin che quitz'onoj wi na chi quixuto'? ¿Jawi je quebiya' wi can tak ri e i k'inomal?Man c'u oc'owinak taj ri royowal ri Ajawaxel, Ri are c'ä u takem na u cojic xib.

Ri Dios cucoj ri Asiriy che u ya'ic c'äjisabal wächaj

5 Ai da Assíria, cetro da minha ira! A vara em sua mão é o instrumento do meu furor.

6 Envio-a contra uma nação ímpia e contra o povo da minha indignação lhe dou ordens, para que dele roube a presa, e lhe tome o despojo, e o ponha para ser pisado aos pés, como a lama das ruas.

7 Ela, porém, assim não pensa, o seu coração não entende assim; antes, intenta consigo mesma destruir e desarraigar não poucas nações.

8 Porque diz: Não são meus príncipes todos eles reis?

9 Não é Calno como Carquemis? Não é Hamate como Arpade? E Samaria, como Damasco?

10 O meu poder atingiu os reinos dos ídolos, ainda que as suas imagens de escultura eram melhores do que as de Jerusalém e do que as de Samaria.

11 Porventura, como fiz a Samaria e aos seus ídolos, não o faria igualmente a Jerusalém e aos seus ídolos?

12 Por isso, acontecerá que, havendo o SENHOR acabado toda a sua obra no monte Sião e em Jerusalém, então, castigará a arrogância do coração do rei da Assíria e a desmedida altivez dos seus olhos;

13 porquanto o rei disse: Com o poder da minha mão, fiz isto, e com a minha sabedoria, porque sou inteligente; removi os limites dos povos, e roubei os

5 ¡Ay de Asiria, vara de mi ira y báculo en cuyas manos está mi indignación!

6 Contra una nación impía la envío y contra el pueblo de mi furor la mandaré, para que capture botín y tome despojos y los pisotee como el lodo de las calles.

7 Pero ella no tiene tal intento, ni piensa así en su corazón, sino que su intención es destruir y exterminar no pocas naciones.

8 Porque dice: ¿No son mis príncipes todos ellos reyes?

9 ¿No es Calno como Carquemis? ¿No es Hamat como Arfad? ¿No es Samaria como Damasco?

10 Como alcanzó mi mano los reinos de los ídolos, cuyas imágenes talladas excedían a las de Jerusalén y Samaria,

11 como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré así también a Jerusalén y a sus imágenes?

12 Y sucederá que cuando el Señor haya terminado toda su obra en el monte Sión y en Jerusalén, dirá: Castigaré el fruto del corazón orgulloso del rey de Asiria y la ostentación de su altivez.

13 Porque ha dicho: Con el poder de mi mano lo hice, y con mi sabiduría, pues tengo entendimiento; quité las fronteras de los pueblos, saqueé sus tesoros, y como hombre fuerte abatí a sus habitantes.

5 «¡Ay, Asiria, vara y báculo de mi furor! En su mano he puesto mi ira.

6 Voy a mandarla contra una nación impía; voy a enviarla contra el pueblo que ha provocado mi ira, para que le arrebate sus riquezas y lo despoje de todo, y lo deje por los suelos para que lo pisoteen como al lodo.

7 »Ese pueblo no lo piensa así, ni en su corazón se imagina esto; más bien, piensa en desarraigar y destruir no pocas naciones.

8 Pues dice: "¿Acaso no son reyes todos mis príncipes?

9 ¿Acaso no son Calno como Carquemis, Jamat como Arfad, y Samaria como Damasco?"

10 Así como mi mano halló los reinos de los ídolos, cuyas imágenes eran más que las de Jerusalén y de Samaria,

11 ¿no haré con Jerusalén y con sus ídolos lo mismo que hice con Samaria y con sus ídolos?»

12 Pero después de que el Señor haya acabado de hacer todo esto en el monte Sión y en Jerusalén, él habrá de castigar el soberbio fruto del corazón del rey de Asiria, y el brillo de sus altivos ojos.

13 Porque él dijo: «Esto lo he hecho con el poder de mi mano, y con mi sabiduría, porque soy muy inteligente. A los pueblos les quité sus territorios, y

5 "¡Ri ajawinel re Asiriy, are ri che' ri c'o pa nu k'ab ri quincoj che u ya'ic c'äjisabal wächaj aretak c'o woyowal! are xic'ay wa' ri quincojo aretak cäpe woyowal.

6 Quintak c'u che u banic c'ax che jun tinimit ri man nimanel taj, che u banic c'ax che jun nim tinimit ri cuyac woyowal, rech cäreläk'aj xukuje' cäresaj ronojel ri u k'inomal, rech cuxak'alej jacha' ri t'ac pa tak ri be.

7 Are c'u ri ajawinel re Asiriy man je ta cuchomaj wa', mawi are wa' ri cuchomaj u banic. Xuwi cuchomaj u sachic qui wäch, u q'uisic tzij paquiwi' q'ui nimak tak tinimit.

8 Cubij: 'Conojel tak ri ajawinelab e c'amal tak be wa' ri e c'o chuxe' ri nu takanic.

9 Chnuwäch in xak junam ri tinimit Calno ruc' ri tinimit Carquems, ri Hamat junam ruc' ri Arpad, ri Samar junam ruc' ri Damasc.

10 E nu rikom nimak tak tinimit ri e c'o q'ui qui diosib, e q'ui na ri e qui banom diosib e c'olic chuwäch ri Jerusalen xukuje' ri Samar.

11 Je c'u ri', ri xinban che ri Samar xukuje' chque ri e u dios, ¿la ma ta quincuinic je quinban che ri Jerusalen xukuje' chque ri e u banom tak diosib?' "

12 Aretak ri Ajawaxel u banom chi ronojel ri rajawaxic cubano pa ri juyub Sion xukuje' pa Jerusalen, cuc'äjisaj na u wäch ri ajawinel re Asiriy rumal ri nimal ri u banom, xukuje' rumal chi cuban che rib chi nim u k'ij, chi man c'o ta jun ri junam ta ruc' are'.

13 Ri ajawinel aj Asiriy u bim: "In in banowinak wa' ruc' ri nu chuk'ab; in c'o nu no'j, e nu banom c'ut ri chomanic. Ri in e nu q'uexom ri qui c'ulbatil ri nimak

seus tesouros, e como valente abati os que se assentavam em tronos.

14 Meti a mão nas riquezas dos povos como a um ninho e, como se ajuntam os ovos abandonados, assim eu ajuntei toda a terra, e não houve quem movesse a asa, ou abrisse a boca, ou piasse.

15 Porventura, gloriar-se-á o machado contra o que corta com ele? Ou presumirá a serra contra o que a maneja? Seria isso como se a vara brandisse os que a levantam ou o bastão levantasse a quem não é pau!

16 Pelo que o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, enviará a tísica contra os seus homens, todos gordos, e debaixo da sua glória acenderá uma queima, como a queima de fogo.

17 Porque a Luz de Israel virá a ser como fogo, e o seu Santo, como labareda, que abrase e consuma os espinheiros e os abrolhos da Assíria, num só dia.

18 Também consumirá a glória da sua floresta e do seu campo fértil, desde a alma até ao corpo; e será como quando um doente se definha.

19 O resto das árvores da sua floresta será tão pouco, que um menino saberá escrever o número delas.

20 Acontecerá, naquele dia, que os restantes de Israel e os da casa de Jacó que se tiverem salvado nunca mais se estribarão naquele que os feriu, mas, com efeito, se estribarão no SENHOR, o Santo de Israel.

21 Os restantes se converterão ao Deus forte, sim, os restantes de Jacó.

14Alcanzó mi mano las riquezas de los pueblos como a un nido; como se recogen los huevos abandonados, yo junté toda la tierra, y no hubo quien aleteara ni abriera el pico ni gorgojeara.

15¿Ha de enaltecerse el hacha sobre el que corta con ella? ¿Ha de engrandecerse la sierra sobre el que la maneja? ¡Como si un báculo manejara a los que lo levantan, como si una vara levantara al que no es madera!

16Por eso el Señor, Dios de los ejércitos, enviará una enfermedad extenuante entre sus robustos guerreros; y debajo de su gloria encenderá una hoguera como fuego abrasador.

17La luz de Israel se convertirá en fuego y su Santo en llama, y quemará y consumirá sus espinos y sus zarzas en un solo día.

18Él destruirá la gloria de su bosque y de su fértil huerto, tanto el alma como el cuerpo, y será como cuando un enfermo languidece;

19y los árboles que queden de su bosque serán tan pocos que un niño podrá contarlos.

20Sucederá en aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado, no volverán a apoyarse más en el que los hirió, sino que en verdad se apoyarán en el Señor, el Santo de Israel.

21Un remanente volverá, el remanente de Jacob, al Dios poderoso.

saqueé sus tesoros; y como un valiente derroqué a los que reinaban.

14Mi mano halló las riquezas de los pueblos, como quien halla un nido; como quien recoge los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la tierra, sin que nadie aleteara ni abriera la boca y graznara.»

15¿Puede el hacha sentirse mayor que quien corta con ella? ¿Creerá la sierra que es más que el que la mueve? ¿Cómo podría el báculo levantar al que lo lleva? ¿Cómo levantará el bastón a quien no es madera?

16Por eso Dios, el Señor de los ejércitos, hará que los robustos se vuelvan débiles, y bajo su poder encenderá una hoguera, y arderá como fuego.

17La luz de Israel será un fuego, y su Santo será una llama, que en un día consumirá por completo sus cardos y sus espinos.

18Consumirá totalmente el esplendor de su bosque y de su fértil campo, su alma y cuerpo, y quedará como un abanderado derrotado.

19En su bosque quedarán tan pocos árboles que hasta un niño los podrá contar.

20Cuando llegue ese día, sucederá que los sobrevivientes de Israel y de la casa de Jacob nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán en el Señor, el Santo de Israel.

21El remanente volverá; sí, el remanente de Jacob se volverá al Dios fuerte.

tak tinimit, e nu tokim ronojel ri qui k'inomal, rumal ri nu chuk'ab e nu ch'äcom tak ri ajawinelab.

14Oquinak ronojel ri qui k'inomal tak ri tinimit pa nu k'ab, oquinak ronojel ri culew pa nu k'ab, jacha' ri cuban jun winak quebuc'am ri sakmol ri e c'o can chupam jun socaj, man c'o ta jun xusalabej ri u xic', man c'o ta jachin xujak ta ri u tza'm xurak ta c'u u chi'."

15¿La cäcuin ta c'u lo ri icäj cuchomaj rib chi nim na u k'ij chuwäch ri cäcojowic? ¿Ri ramibal chuwäch ri casalabisanic? ¡Jacha' ri ch'ämiy ri xa' jun che' are ta cäsalabisan ri achi ri c'amowinak bic!

16Rumal ri' ri Ajawaxel quebutuktubisaj na we winak ri' ri cätiltat cakan qui k'ab, cuban na chi cänicow ri qui cuerp rumal ri u k'ak'al ri nimalaj k'ak'.

17Ri Tastalicalaj Dios u chäj ri Israel, cäjalwächitaj na pa rak' k'ak', xa c'u pa jun k'ij cusach na u wäch ronojel ri q'uix xukuje' ri k'ayes ri e q'uiyinak pa ri ulew.

18Cusach na u wäch ronojel ri u je'lal ri qui c'ache'laj xukuje' ri qui ticonijibal. Quebuya' canok jacha' jun yawab ri man c'o ta chi u chuk'ab.

19Xak c'u e quieb oxib chic ri che' ri quecanaj can pa ri c'ache'laj, chi cacuin jun ac'al che cajilaxic.

20Pa ri k'ijol ri', ri e quieb oxib ri e to'tajinak can che ri Israel, ri e u tz'akatil ri u tinimit ri Jacob ri e to'tajinak canok, man cäquito, ta chi na quib ruc' ri xbanow c'ax chque xane' co cäquitok'ej na quib che ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.

21Xak e quieb oxib chque ri e aj u tinimit ri Jacob quetzelej na ruc' ri Dios ri man c'o ta jun cäch'äcan ta puwi'.

22 Porque ainda que o teu povo, ó Israel, seja como a areia do mar, o restante se converterá; destruição será determinada, transbordante de justiça.

23 Porque uma destruição, e essa já determinada, o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, a executará no meio de toda esta terra.

24 Pelo que assim diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos: Povo meu, que habitas em Sião, não temas a Assíria, quando te ferir com a vara e contra ti levantar o seu bastão à maneira dos egípcios;

25 porque daqui a bem pouco se cumprirá a minha indignação e a minha ira, para a consumir.

26 Porque o SENHOR dos Exércitos suscitará contra ela um flagelo, como a matança de Midiã junto à penha de Orebe; a sua vara estará sobre o mar, e ele a levantará como fez no Egito.

27 Acontecerá, naquele dia, que o peso será tirado do teu ombro, e o seu jugo, do teu pescoço, jugo que será despedaçado por causa da gordura.

28 A Assíria vem a Aiate, passa por Migrom e em Micmás larga a sua bagagem.

29 Passa o desfiladeiro, aloja-se em Geba, já Ramá treme, Gibeá de Saul foge.

30 Ergue com estrídulo a voz, ó filha de Galim! Ouve, ó Laís! Oh! Pobre Anatote!

31 Madmena se dispersa; os moradores de Gebim fogem para salvar-se.

22Pues aunque tu pueblo, oh Israel, sea como la arena del mar, solo un remanente de él volverá; la destrucción está decidida, rebosando justicia.

23Pues una destrucción completa, ya decretada, ejecutará el Señor, Dios de los ejércitos, en medio de toda la tierra.

24Por tanto, así dice el Señor, Dios de los ejércitos: Pueblo mío que moras en Sión, no temas al asirio que te hiere con vara y levanta su báculo contra ti a la manera de Egipto.

25Porque dentro de muy poco mi indignación contra ti terminará, y mi ira la dirigiré a su destrucción.

26Y el Señor de los ejércitos levantará un azote contra él como la matanza de Madián en la peña de Oreb; su báculo estará sobre el mar y lo levantará de la manera que lo hizo en Egipto.

27Y sucederá en aquel día que la carga de Asiria será quitada de tus hombros y su yugo de tu cerviz, y el yugo será quebrado a causa de la grosura.

28Él ha venido contra Ajat, ha pasado por Migrón; en Micmas dejó su bagaje.
29Han pasado por el desfiladero, diciendo: Geba será nuestro alojamiento. Ramá está aterrada, y Guibeá de Saúl ha huido.
30¡Clama a gran voz, oh hija de Galim! ¡Pon atención, Lais; desdichada de ti, Anatot!
31Ha huido Madmena. Los habitantes de Gebim han buscado refugio.

22Israel, si tu pueblo llega a ser como la arena del mar, que vuelve a él, la destrucción acordada rebosará de justicia;

23porque Dios, el Señor de los ejércitos, llevará a cabo en medio de la tierra la destrucción que ya ha sido decidida.

24Por tanto, así dice Dios, el Señor de los ejércitos: «Pueblo mío, que habitas en Sión; no tengas miedo de Asiria. Podrá herirte con su cetro, y levantar contra ti su báculo, como lo hizo Egipto;

25pero dentro de poco tiempo se acabará mi furor contra ti, y mi enojo los destruirá.

26Yo, el Señor de los ejércitos, levantaré contra él un látigo, como cuando herí de muerte a Madián en la peña de Oreb; levantaré mi báculo sobre el mar, como lo hice en el camino de Egipto.

27Cuando llegue ese día, la carga de Asiria será quitada de tu hombro; de tu cerviz se quitará su yugo, y éste se pudrirá por tu robustez.»

28Ha llegado hasta Ayat; ha cruzado hasta Migrón; en Micmas cuenta su ejército.

29Han cruzado el vado; pasan la noche en Geba; tiembla Ramá y Gabaa de Saúl huye.

30¡Grita a voz en cuello, hija de Galín! ¡Haz que se oiga hasta Lais, pobrecilla Anatot!

31Madmena se alborota; los habitantes de Guebín huyen.

22Pune' ri a tinimit, Israel, sibalaj e q'ui jacha' ri sanyeb ri e c'o chuchi' ri plo, xak e quieb oxib quetzelej na ulok. Ri c'ax ri cäpe na paquiwi', chomatal chic, cäban c'u na ri tz'akatalaj k'atan tzij.

23Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem u chomam ri sachbal wächaj, kas c'u je cuban na pa ronojel ri ulew.

24Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem jewa' cubij: “Nu tinimit ri at jekel pa Sion, maxe'j awib chquiwäch ri aj asiriyab, pune' catquich'ay ruc' ri qui xic'ay, pune' cäquiyac ri qui ch'ämiy chawij jacha' ri xquiban ri aj Ejipt.

25Xa pa quieb oxib k'ij cäpe na ri c'äjisabal wächaj paquiwi', ri woyowal cäsachow na qui wäch.

26Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuc'äjisaj na qui wäch jacha' ri xuban che qui ch'äquic ri aj madianib chunakaj ri nimalaj abaj pa Oreb, cuc'ut c'u na ri u cuinem chrij ri Asiriy, jacha' ri xuban che u c'utic chquij ri aj ejiptib.

27Pa ri k'ijol ri' quesax na ri eka'n ri yo'm cho awachak, cäk'ajisax na ri eka'bal ri qui cojom chrij a wi'.”

Ri qui ch'äcanic ri aj asiriyab

Ri ch'äcanel aj Asiriy quel ulok pa Rimon,

28copan pa Ajat, cäk'ax pa Migron, cuya' can ri reka'n pa Micmas,

29cäk'ax pa ri u k'axbal ri nima' ri cäwolkotic, ri cäcanaj pa Jeb; ri Rama cuxe'j na rib, ri Gabaa ri u tinimit ri Saul canimaj bic.

30¡Curak u chi' ri Bat-galim! ¡Cätataj c'ä pa Lais! ¡Tok'ob u wäch ri Anatot!

31Ri Madmena canimaj bic, ri aj Jebim cäquic'u' quib.

32 Nesse mesmo dia, a Assíria parará em Nobe; agitará o punho ao monte da filha de Sião, o outeiro de Jerusalém.

33 Mas eis que o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, cortará os ramos com violência, as árvores de alto porte serão derribadas, e as altivas serão abatidas.

34 Cortará com o ferro as brenhas da floresta, e o Líbano cairá pela mão de um poderoso.

Isaías 11

O reinado pacífico do rebento de Jessé

1 Do tronco de Jessé sairá um rebento, e das suas raízes, um renovo.
2 Repousará sobre ele o Espírito do SENHOR, o Espírito de sabedoria e de entendimento, o Espírito de conselho e de fortaleza, o Espírito de conhecimento e de temor do SENHOR.
3 Deleitar-se-á no temor do SENHOR; não julgará segundo a vista dos seus olhos, nem repreenderá segundo o ouvir dos seus ouvidos;
4 mas julgará com justiça os pobres e decidirá com eqüidade a favor dos mansos da terra; ferirá a terra com a vara de sua boca e com o sopro dos seus lábios matará o perverso.
5 A justiça será o cinto dos seus lombos, e a fidelidade, o cinto dos seus rins.

6 O lobo habitará com o cordeiro, e o leopardo se deitará junto ao cabrito; o bezerro, o leão novo e o animal cevado andarão juntos, e um pequenino os guiará.

32 Hoy mismo él se detendrá en Nob, agitará su mano contra el monte de la hija de Sión, la colina de Jerusalén.

33He aquí, el Señor, Dios de los ejércitos, desgajará el ramaje con terrible crujido; los árboles de gran altura serán cortados, los elevados serán abatidos.

34Él cortará la espesura del bosque con hacha de hierro, y el Líbano caerá ante el Poderoso.

Isaías 11

Reinado justo del Mesías

1Y brotará un retoño del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto.
2Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor.
3Se deleitará en el temor del Señor, y no juzgará por lo que vean sus ojos, ni sentenciará por lo que oigan sus oídos;
4sino que juzgará al pobre con justicia, y fallará con equidad por los afligidos de la tierra; herirá la tierra con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios matará al impío.
5La justicia será ceñidor de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

6El lobo morará con el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito; el becerro, el leoncillo y el animal doméstico andarán juntos, y un niño los conducirá.

32Viene aún el día en que plantará su pie en Nob; levantará la mano contra el monte de la hija de Sión, contra el collado de Jerusalén.

33Pero Dios, el Señor de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia y los árboles de gran altura serán talados, y las alturas serán humilladas.

34Con un hacha derribará la espesura del bosque, y el Líbano caerá con gran estruendo.

Isaías 11

Reinado del Mesías

1Una vara saldrá del tronco de Yesé; un vástago retoñará de sus raíces.
2Sobre él reposará el espíritu del Señor; el espíritu de sabiduría y de inteligencia; el espíritu de consejo y de poder, el espíritu de conocimiento y de temor del Señor.

3Su deleite será temer al Señor. No juzgará según las apariencias, ni dictará sentencia según los rumores.

4Defenderá los derechos de los pobres, y dictará sentencias justas en favor de la gente humilde del país. Su boca será la vara que hiera la tierra; sus labios serán el ventarrón que mate al impío.
5La justicia y la fidelidad serán el cinto que ceñirá su cintura.

6El lobo convivirá con el cordero; el leopardo se acostará junto al cabrito; el becerro, el león y el animal engordado andarán juntos, y un chiquillo los pastoreará.

32Camic copan ri ajawinel aj Asiriy pa Nob; cätakanic chi cäban ch'o'j ruc' ri juyub Sion, ri u juyub ri Jerusalen.
33Chiwilampe' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quebut'akij tak ri che' ruc' xibibalalaj chuk'ab ri nimak tak che' quetzak na e ramin, ri sibalaj naj e elinak chicaj quetzak na qui tuquel cho ri ulew.
34Ruc' icäj quebut'akij conojel tak ri che' pa ri c'ache'laj, ri je'lalaj tak che' re ri Libano quetzak na qui tuquel.

Ri Isaiy 11

Ri rija'lil ri Isayi cuc'am ulok jun ajawinic re jamaril xukuje' re suq'uilal

1Che we cuta'mil ri' ri are' ri Isayi, cäq'uiy wi na jun tuxaj, jun tuxaj ri cäq'uiy che ri u rab.

2Ri ruxlabal ri Ajawaxel cäjeki' na amak'el puwi', cuya' c'u na u no'j, c'oxomanic, utzalaj chomanic, chuk'ab, etamanic xukuje' u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

3Ri are aretak cuk'at tzij man are ta cäril ri u wächbal ri winak, mawi cuk'at ta tzij jas ri cuto.

4Cuk'at na tzij ruc' suq'uil paquiwi' ri tukarib, cuto' na qui wi' ri mebayib ri e c'o pa ri tinimit. Ri e u tzij are cäc'äjisan na u wäch ri man cuchomaj ta ri cubano, ruc' ri ruxlab cucämisaj na ri aj etzelal.

5Amak'el u cojom atz'iak re suq'uil xukuje' re kastzij.

6Cäc'oji' na jamaril chquixo'l ri utiw ruc' ri chij, ri balam xukuje' ri alaj q'uisic' quecoti' na junam, ri alaj wacax xukuje' ri coj junam queq'uiy na qui cabichal, cäquiya' c'u na quib cäc'am qui be rumal jun alaj ac'al.

7 A vaca e a ursa pastarão juntas, e as suas crias juntas se deitarão; o leão comerá palha como o boi.

8 A criança de peito brincará sobre a toca da áspide, e o já desmamado meterá a mão na cova do basilisco.

9 Não se fará mal nem dano algum em todo o meu santo monte, porque a terra se encherá do conhecimento do SENHOR, como as águas cobrem o mar.

10 Naquele dia, recorrerão as nações à raiz de Jessé que está posta por estandarte dos povos; a glória lhe será a morada.

A nova glória de Israel

11 Naquele dia, o SENHOR tornará a estender a mão para resgatar o restante do seu povo, que for deixado, da Assíria, do Egito, de Patros, da Etiópia, de Elão, de Sinar, de Hamate e das terras do mar.

12 Levantará um estandarte para as nações, ajuntará os desterrados de Israel e os dispersos de Judá recolherá desde os quatro confins da terra.

13 Afastar-se-á a inveja de Efraim, e os adversários de Judá serão eliminados; Efraim não invejará a Judá, e Judá não oprimirá a Efraim.

14 Antes, voarão para sobre os ombros dos filisteus ao Ocidente; juntos, despojarão os filhos do Oriente; contra Edom e Moabe lançarão as mãos, e os filhos de Amom lhes serão sujeitos.

7La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas, y el león, como el buey, comerá paja.

8El niño de pecho jugará junto a la cueva de la cobra, y el niño destetado extenderá su mano sobre la guarida de la víbora.

9No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar.

10Acontecerá en aquel día que las naciones acudirán a la raíz de Isaí, que estará puesta como señal para los pueblos, y será gloriosa su morada.

11Entonces acontecerá en aquel día que el Señor ha de recobrar de nuevo con su mano, por segunda vez, al remanente de su pueblo que haya quedado de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar.

12Alzará un estandarte ante las naciones, reunirá a los desterrados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

13Entonces se disipará la envidia de Efraín, y los que hostigan a Judá serán exterminados; Efraín no envidiará a Judá, y Judá no hostigará a Efraín.

14Y ellos se lanzarán sobre el costado de los filisteos al occidente, juntos despojarán a los hijos del oriente; Edom y Moab estarán bajo su dominio, y los hijos de Amón les estarán sujetos.

7La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león comerá paja como buey.

8El niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la cueva de la víbora.

9Nadie hará mal ni daño alguno en ninguna parte de mi santo monte,porque la tierra estará saturada del conocimiento del Señor, así como las aguas cubren el mar.

10Cuando llegue ese día, sucederá que los pueblos irán en busca de la raíz de Yesé, la cual se plantará como estandarte de las naciones; y su habitación será gloriosa.

11Cuando llegue ese día, sucederá que el Señor levantará una vez más su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Jamat, y en las costas del mar;

12levantará un estandarte contra las naciones, y de los cuatro confines de la tierra juntará a los desterrados de Israel y a los esparcidos de Judá.

13Entonces se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín;

14sobre los hombros de los filisteos volarán al occidente, y saquearán también a los que habitan en el oriente; Edom y Moab les servirán, y los amonitas los obedecerán.

7Ri ati't wacax xukuje' ri ati't os cäcachilaj na quib, ri cal junam quecoti' na. Ri coj cutij na k'ayes jacha' ri wacax,

8ri ac'al cuya' quetz'an pa ri u jul ri cumätz, cuya' cunim ri u k'ab pa ri u soc ri sachoj.

9Pa ronojel ri tastalicalaj nu juyub man c'o ta jun ri cuban ta jun c'ax, je c'ut jacha' ri ja' cunojisaj ri plo, je cuban na ri etamanic ri cuya' ri Ajawaxel cunojisaj na ronojel ri uwächulew.

10Pa ri k'ij ri' ri u tux we rab ri' ri are' ri Isayi, cäwalij na jacha' jun etal chque ri tinimit; ri nimak tak tinimit quepe na che u tzucuxic, ri c'olbal c'ut ri cac'oji' wi cux na juluwem.

Ri qui tzelejic ulok ri e c'amom bic pa jun tinimit chic

11Pa ri k'ijol ri' cuc'ut chi na jumul ri u cuinem ri Ajawaxel, quebumol chi na ri e u tz'akatil ri u tinimit ri e to'tajinak canok, quebutzelej ulok caquiya' can ri Asiriy xukuje' ri Ejipt, ri Patros, ri Etiopiy, ri Elam, ri Sinar, ri Hamat xukuje' tak ri tinimit ri e c'o chu chi' ri plo.

12Cuwalijisaj na jun etal chque tak ri nimak tak tinimit, quebumulij na ri aj israelib ri e c'amom bic naj quebumulij na conojel ri qui jabum quib cho ronojel ri uwächulew, conojel ri aj Juda ri qui tuquin quib.

13Ri c'ax ri c'o pa ranima' ri Eprain cäq'uis na, ri c'ax ri c'o pa ranima' ri Juda coc'ow na; ri Eprain man c'ax ta chi cuna' chrij ri Juda, xukuje' ri Juda man c'o ta chi c'ax pa ranima' chrij ri Eprain.

14E quieb quebe na pa ri u kajebal k'ij che u banic ch'o'j cuc' ri aj pilisteyib, man c'o ta cäquinabej quekaj paquiwi'. Junam cäquesaj na ri qui k'inomal tak ri tinimit aj elebal k'ij. Ri qui tzijol copan na c'ä

15 O SENHOR destruirá totalmente o braço do mar do Egito, e com a força do seu vento moverá a mão contra o Eufrates, e, ferindo-o, dividi-lo-á em sete canais, de sorte que qualquer o atravessará de sandálias.
16 Haverá caminho plano para o restante do seu povo, que for deixado, da Assíria, como o houve para Israel no dia em que subiu da terra do Egito.

Isaías 12

Canto de louvor pela restauração de Israel

1 Orarás naquele dia: Graças te dou, ó SENHOR, porque, ainda que te iraste contra mim, a tua ira se retirou, e tu me consolas.

2 Eis que Deus é a minha salvação; confiarei e não temerei, porque o SENHOR Deus é a minha força e o meu cântico; ele se tornou a minha salvação.
3 Vós, com alegria, tirareis água das fontes da salvação.

4 Direis naquele dia: Dai graças ao SENHOR, invocai o seu nome, tornai manifestos os seus feitos entre os povos, relembrai que é excelso o seu nome.

5 Cantai louvores ao SENHOR, porque fez coisas grandiosas; saiba-se isto em toda a terra.

6 Exulta e jubila, ó habitante de Sião, porque grande é o Santo de Israel no meio de ti.

Isaías 13

Profecia contra a Babilônia

15Y el Señor destruirá la lengua del mar de Egipto; agitará su mano sobre el río con su viento abrasador, lo partirá en siete arroyos y hará que se pueda pasar en sandalias.

16Y habrá una calzada desde Asiria para el remanente que quede de su pueblo, así como la hubo para Israel el día que subieron de la tierra de Egipto.

Isaías 12

Cántico de acción de gracias

1Y en aquel día dirás: Te doy gracias, oh Señor, porque aunque estabas airado conmigo, se ha apartado tu ira y me has consolado.

2He aquí, Dios es mi salvador, confiaré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es el Señor Dios, Él ha sido mi salvación.
3Con gozo sacarás agua de los manantiales de la salvación.

4Y aquel día dirás: Dad gracias al Señor, invocad su nombre, haced conocer entre los pueblos sus obras, haced recordar que su nombre es enaltecido.

5Cantad alabanzas al Señor, porque ha hecho cosas maravillosas; sea conocido esto por toda la tierra.

6Clama y grita de júbilo, habitante de Sión, porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

Isaías 13

Profecía sobre Babilonia

15Entonces el Señor secará el mar de Egipto, que parece una lengua, y con el poder de su espíritu levantará su mano sobre el río y lo partirá en siete brazos, para que pueda cruzarse con sandalias,

16y el remanente de su pueblo, el que haya quedado de Asiria, tendrá un camino, como lo tuvo Israel cuando salió de la tierra de Egipto.

Isaías 12

Cántico de acción de gracias

1Cuando llegue ese día, dirás: «A ti, Señor, cantaré; aunque te enojaste contra mí, tu indignación cesó y me has dado consuelo.

2¡Vean a Dios, mi salvador! Puedo estar confiado y sin temor alguno, porque el Señor es mi fortaleza y mi canción; ¡él es mi salvador!»
3Y con gran gozo sacarán ustedes agua de las fuentes de la salvación.
4Cuando llegue ese día, dirán ustedes: «¡Alaben al Señor! ¡Aclamen su nombre! ¡Alaben sus acciones entre los pueblos! ¡Recuerden que su nombre es incomparable!

5¡Canten salmos al Señor, porque sus obras son magníficas! ¡Que toda la tierra lo sepa!

6Tú, que habitas en Sión, ¡canta y regocíjate, que en medio de ti grande es el Santo de Israel!»

Isaías 13

Profecía sobre Babilonia

pa Edom xukuje' pa Moab, quetakan na paquiwi' ri aj amon.
15Ri Ajawaxel cujak na jun qui be pa ri Quiäk Plo, cuyuk na ri u k'ab puwi' ri nima' Euprats, cuc'am na ulok jun xibibalalaj quiakik' ri cujach na pa wukub u k'ab, quecuin c'ut quek'ax chupam man cäquesaj ta ri qui xajäb.
16Aretak quetzelej ulok ri e u tz'akatil ri u tinimit ri Ajawaxel pa Asiriy, cäquirik na jun be nim u wäch, jacha' ri be ri xurik ri Israel aretak xel ulok pa Ejipt.

Ri Isaiy 12

Bix che u ya'ic maltioxinic

1Pa ri k'ijol ri' cabij na: “Quinmaltioxin che la Ajawaxel, pune' c'u xpe oyowal la chwij nabe, ri oyowal la oc'owinak chic, tzelem chi la ri jamaril la chwe.
2Ri Dios are' quincolowic cu'l nu c'u'x, man quinxe'j ta wib. Ri Ajawaxel are' to'bal wib xukuje' are nu chuk'ab, are nu Colonel.”
3Xukuje' ri ix cuya' quixbec qui wuq'uiaj iwe ruc' quicotemal che ri u q'uiyibal ri colobal ib,
4quibij c'u na: “Chiya' maltioxinic xukuje' chiya' u k'ij ri Ajawaxel, chitzijoj chque ri nimak tak tinimit ri jastak ri e u banom, chinataj chque chi are' c'o puwi' ronojel.
5Chibixoj ri Ajawaxel, rumal chi e u banom mayibal tak jastak ri rajawaxic quetamax pa ronojel ri uwächulew.
6Chebiya' rakoj tak chi'aj re quicotemal ri ix jekel pa Sion, rumal rech chi ri Tastalicalaj u Dios ri Israel c'o pa i niq'uiajil ruc' ronojel ri u nimalil.”

Ri Isaiy 13

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Babilon

1 Sentença que, numa visão, recebeu Isaías, filho de Amoz, contra a Babilônia.

2 Alçai um estandarte sobre o monte escalvado; levantai a voz para eles; acenai-lhes com a mão, para que entrem pelas portas dos tiranos.

3 Eu dei ordens aos meus consagrados, sim, chamei os meus valentes para executarem a minha ira, os que com exultação se orgulham.

4 Já se ouve sobre os montes o rumor como o de muito povo, o clamor de reinos e de nações já congregados. O SENHOR dos Exércitos passa revista às tropas de guerra.

5 Já vêm de um país remoto, desde a extremidade do céu, o SENHOR e os instrumentos da sua indignação, para destruir toda a terra.

6 Uivai, pois está perto o Dia do SENHOR; vem do Todo-Poderoso como assolação.

7 Pelo que todos os braços se tornarão frouxos, e o coração de todos os homens se derreterá.
8 Assombrar-se-ão, e apoderar-se-ão deles dores e ais, e terão contorções como a mulher parturiente; olharão atônitos uns para outros; o seu rosto se tornará rosto flamejante.

9 Eis que vem o Dia do SENHOR, dia cruel, com ira e ardente furor, para converter a terra em assolação e dela destruir os pecadores.

1Profecía sobre Babilonia que tuvo en visión Isaías, hijo de Amoz.

2Levantad estandarte sobre la colina pelada, alzad a ellos la voz, agitad la mano para que entren por las puertas de los nobles.

3Yo he dado órdenes a mis consagrados, también he llamado a mis guerreros, a los que se regocijan de mi gloria, para ejecutar mi ira.

4Ruido de tumulto en los montes, como de mucha gente. Ruido de estruendo de reinos, de naciones reunidas. El Señor de los ejércitos pasa revista al ejército para la batalla.

5Vienen de una tierra lejana, de los más lejanos horizontes, el Señor y los instrumentos de su indignación, para destruir toda la tierra.

6Gemid, porque cerca está el día del Señor; vendrá como destrucción del Todopoderoso.

7Por tanto todas las manos se debilitarán, el corazón de todo hombre desfallecerá,
8y se aterrarán; dolores y angustias se apoderarán de ellos, como mujer de parto se retorcerán; se mirarán el uno al otro con asombro, rostros en llamas serán sus rostros.

9He aquí, el día del Señor viene, cruel, con furia y ardiente ira, para convertir en desolación la tierra y exterminar de ella a sus pecadores.

1Profecía sobre Babilonia, que fue revelada a Isaías hijo de Amoz.

2¡Levanten la bandera sobre un alto monte! ¡Levanten la voz contra ellos! ¡Levanten la mano, para que entren por las puertas de los príncipes!

3Yo di órdenes a mis consagrados; convoqué también a mis valientes, a los que se alegran con mi triunfo, para que ejecuten mi castigo.

4Hay gran estruendo en los montes, como de mucha gente; ruidoso estruendo de reinos, de naciones que se reúnen. El Señor de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla.

5El Señor y los instrumentos de su ira vienen de lejanas tierras, desde los confines de los cielos, para destruir toda la tierra.

6¡Griten de dolor, que cercano está el día del Señor! ¡Viene como asolamiento del Todopoderoso!

7Por eso pierde su fuerza toda mano; por eso desfallece todo corazón.

8Se llenan de terror; la angustia y el dolor los domina; tienen dolores como de parturienta; con el rostro encendido, unos a otros se miran con asombro.

9¡Viene ya el terrible día del Señor! ¡Día de ardiente ira e indignación, que hará de la tierra un páramo, y que raerá de ella a los pecadores!

1Tzij tak ri caquiya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Babilon, ri xek'alajisax che ri Isaiy, u c'ojol ri Amoz:
2“¡Chiwalijisaj puwi' jun tol juyub ri retal ri u banic ch'o'j! ¡Chiya' takanic chque ri ajch'ojab che u banic ri ch'o'j! Chiyaca' ri i k'ab rech cäquitakej ch'äcanic chuchi' tak ri cachoch ri nimak qui k'ij.
3E nu siq'uim chic ri cowilaj tak nu wachijab, nu yo'm takanic chque ri wajch'ojab ri qui jachom quib che u banic ch'o'j, chque ri quejajat rumal ri nu ch'äcanic, cäquiya' c'u ri c'äjisabal wächaj ri nu chomam u ya'ic.”
4Cätataj jun rakoj chi'aj pa tak ri juyub, jacha' ta ne qui rakoj chi'aj sibalaj winak. Cätataj wojcorem quech ri winak re ri nimak tak tinimit ri qui mulin quib. Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem quebusolij ri e rajch'ojab ri qui yo'm qui tzij quebe che ri ch'o'j.
5Pa jun najalaj ulew e elinak wi ulok c'ä jela' che ri elebal k'ij. Are' ri Ajawaxel ri e uc'aninak ulok ri e u chaconisan ri royowal, ri petinak che u sachic u wäch ronojel ri uwächulew.
6Chirakala' i chi', rumal rech chi ri u k'ij ri Ajawaxel nakaj chic c'o wi, copan jacha' jun quek'enic ri c'o ronojel u cuinem.
7Conojel c'u ri winak cho ri uwächulew quechukchub na ri qui k'ab, conojel man c'o ta chic qui chuk'ab,
8cäquichaplej na birbitem. C'axc'ol xukuje' k'oxowem cäkaj na paquiwi', cäquibak'atij na quib jacha' jun yawab ixok. E conorinak cäquica'yela' na quib, cäquiäkar na ri qui palaj rumal qui q'uixbal.
9Xa co'l craj ri u k'ij ri Ajawaxel, jun xibibalalaj k'ij re oyowal xukuje' re k'ak'alaj c'anal, cuq'uex na ri uwächulew pa chaki'j uwo sak, cäq'uis na tzij paquiwi' conojel ri ajmaquib ri e c'o cho ri uwächulew.

10 Porque as estrelas e constelações dos céus não darão a sua luz; o sol, logo ao nascer, se escurecerá, e a lua não fará resplandecer a sua luz.

11 Castigarei o mundo por causa da sua maldade e os perversos, por causa da sua iniqüidade; farei cessar a arrogância dos atrevidos e abaterei a soberba dos violentos.

12 Farei que os homens sejam mais escassos do que o ouro puro, mais raros do que o ouro de Ofir.
13 Portanto, farei estremecer os céus; e a terra será sacudida do seu lugar, por causa da ira do SENHOR dos Exércitos e por causa do dia do seu ardente furor.

14 Cada um será como a gazela que foge e como o rebanho que ninguém recolhe; cada um voltará para o seu povo e cada um fugirá para a sua terra.

15 Quem for achado será traspassado; e aquele que for apanhado cairá à espada.

16 Suas crianças serão esmagadas perante eles; a sua casa será saqueada, e sua mulher, violada.

17 Eis que eu despertarei contra eles os medos, que não farão caso de prata, nem tampouco desejarão ouro.
18 Os seus arcos matarão os jovens; eles não se compadecerão do fruto do ventre; os seus olhos não pouparão as crianças.
19 Babilônia, a jóia dos reinos, glória e orgulho dos caldeus, será como Sodoma e Gomorra, quando Deus as transtornou.

10Pues las estrellas del cielo y sus constelaciones no destellarán su luz; se oscurecerá el sol al salir, y la luna no irradiará su luz.

11Castigaré al mundo por su maldad y a los impíos por su iniquidad; también pondré fin a la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los despiadados.

12Haré al mortal más escaso que el oro puro, y a la humanidad más que el oro de Ofir.
13Por tanto, haré estremecer los cielos, y la tierra será removida de su lugar ante la furia del Señor de los ejércitos, en el día de su ardiente ira.

14Y será como gacela perseguida, o como ovejas que nadie reúne; cada uno volverá a su pueblo, y cada uno huirá a su tierra.

15Cualquiera que sea hallado será traspasado, y cualquiera que sea capturado caerá a espada.

16También sus pequeños serán estrellados delante de sus ojos; serán saqueadas sus casas y violadas sus mujeres.

17He aquí, incitaré contra ellos a los medos, que no estiman la plata ni se deleitan en el oro;

18con arcos barrerán a los jóvenes, no tendrán compasión del fruto del vientre, ni de los niños tendrán piedad sus ojos.
19Y Babilonia, hermosura de los reinos, gloria del orgullo de los caldeos, será como cuando Dios destruyó a Sodoma y a Gomorra;

10Ese día las estrellas y los luceros de los cielos no darán su luz; el sol se oscurecerá al amanecer, y la luna no dará su resplandor.

11Yo castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; acabaré con la arrogancia de los soberbios y abatiré la altivez de los fuertes.

12Haré que los hombres sean más escasos que el fino oro de Ofir.
13Por la indignación del Señor de los ejércitos, en el día de su ardiente ira haré que se estremezcan los cielos, y que la tierra se mueva de su lugar.

14Cada uno mirará hacia su pueblo, como oveja sin pastor; cada uno huirá a su tierra, como gacela perseguida.

15Todo el que sea hallado, caerá atravesado por una lanza; todo el que caiga preso, morirá a filo de espada.
16Ante sus propios ojos, sus niños serán estrellados contra el suelo, sus casas serán saqueadas, y sus mujeres serán violadas.

17Voy a incitar contra ellos a los medos, para quienes el oro y la plata no es lo más importante.

18Con sus flechas despedazarán a los niños, y de los hijos no tendrán compasión; ¡no perdonarán a nadie en quien pongan sus ojos!

19El hermoso reino de Babilonia, joya de la grandeza caldea, vendrá a ser como Sodoma y Gomorra, ciudades a las que Dios destruyó.

10Ri ch'imil xukuje' ronojel ri c'o cho ri caj man quetunun ta chic; ri k'ij c'äte jubik' quel ulok cäk'ekumaric, ri ic' man cäjuluw ta chic.
11Ri Ajawaxel cubij: “Quinc'äjisaj qui wäch ri winak cho ri uwächulew rumal ri itzelalaj qui c'aslemal, ri e banal tak etzelal cumal tak ri e qui il patan. Quinq'uis tzij puwi' ri cäquinimarisabej wi qui k'ij ri e banal tak nimal, quinkasaj na qui k'ij ri man coc ta tzij pa qui jolom xukuje' ri man c'o ta qui q'uixbal.
12Quenbana' na chi ri achijab man quequeney ta chi na chuwäch ri coc'alaj kan puak re Opir.
13Cäyicop c'u na ri caj, xukuje' ri uwächulew quel na pa ri u c'olbal rumal ri woyowal pa ri k'ij ri', rumal ri u k'ak'al ri woyowal.
14Ri winak jeri' quepe masat aj lianic ri e okatam, o jacha' jumulaj chij ri cäquijabuj quib ri man c'o ta jachin quemulinic. Chquijujunal quetzelej na pa tak ri qui tinimit, quebanimaj na, quetzelej na pa tak ri culew.

15Apachin c'u ri carikic cäcämisax na chi chch'ich', apachin ta ne ri cuya' rib pa chapic, cäcämisax na.

16Kas chquiwäch quejub na ri alaj tak calc'ual cho ri ulew, ri cachoch quetolobax na canok, cäban can c'ax chque ri quixokil.
17Quebentak na ulok ri winak aj medib chquij, winak ri man queboc ta il che ri sak puak, xukuje' man c'o ta cubij qui c'u'x che ri k'an puak.
18Ruc' ri qui k'ab quequikasaj na ri alabom. Man cäquitok'obisaj ta qui wäch ri c'äte xebalaxic, mawi quel qui c'u'x chque ri ac'alab.

19Ri Babilon ri qui perl ri nimak tak tinimit, wikbal quib xukuje' nimarisabal qui k'ij ri aj caldeyab, cux

20 Nunca jamais será habitada, ninguém morará nela de geração em geração; o arábio não armará ali a sua tenda, nem tampouco os pastores farão ali deitar os seus rebanhos.

21 Porém, nela, as feras do deserto repousarão, e as suas casas se encherão de corujas; ali habitarão os avestruzes, e os sátiros pularão ali.

22 As hienas uivarão nos seus castelos; os chacais, nos seus palácios de prazer; está prestes a chegar o seu tempo, e os seus dias não se prolongarão.

Isaías 14

Hino triunfal sobre a queda da Babilônia

1 Porque o SENHOR se compadecerá de Jacó, e ainda elegerá a Israel, e os porá na sua própria terra; e unir-se-ão a eles os estrangeiros, e estes se achegarão à casa de Jacó.

2 Os povos os tomarão e os levarão aos lugares deles, e a casa de Israel possuirá esses povos por servos e servas, na terra do SENHOR; cativarão aqueles que os cativaram e dominarão os seus opressores.

3 No dia em que Deus vier a dar-te descanso do teu trabalho, das tuas angústias e da dura servidão com que te fizeram servir,
4 então, proferirás este motejo contra o rei da Babilônia e dirás: Como cessou o opressor! Como acabou a tirania!

20nunca más será poblada ni habitada de generación en generación; no pondrá tienda allí el árabe, ni los pastores harán descansar allí sus rebaños;

21sino que allí descansarán los moradores del desierto, y llenas estarán sus casas de búhos; también habitarán allí los avestruces, y allí brincarán las cabras peludas.

22Aullarán las hienas en sus torres fortificadas y los chacales en sus lujosos palacios. Está próximo a llegar su tiempo, y sus días no se prolongarán.

Isaías 14

Canto triunfal

1Cuando el Señor tenga compasión de Jacob, escoja de nuevo a Israel y los establezca en su propia tierra, entonces se les juntarán extranjeros que se unirán a la casa de Jacob.

2Los tomarán los pueblos y los llevarán a su lugar, y la casa de Israel los poseerá como siervos y siervas en la tierra del Señor. Tomarán cautivos a los que los habían llevado cautivos, y dominarán sobre sus opresores.

3Y el día en que el Señor te dé descanso de tu dolor, de tu desesperación y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido,
4pronunciarás esta burla contra el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo se ha acabado el opresor, y cómo ha cesado el furor!

20Jamás volverá a ser habitado. Para siempre quedará deshabitado. Ningún nómada volverá a plantar allí su tienda, ni pastor alguno apacentará allí su rebaño.

21Allí dormirán sólo las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de chacales; allí sólo vivirán los avestruces, y retozarán las cabras salvajes.

22En sus palacios y en sus casas veraniegas aullarán las hienas y los chacales. Ya se acerca su tiempo; sus días están contados.

Isaías 14

Escarnio contra el rey de Babilonia

1Ciertamente el Señor tendrá piedad de Jacob. Todavía Israel será su elegido. Y lo hará reposar en su tierra, y en torno a la familia de Jacob se reunirán los extranjeros.

2Habrá pueblos que tomarán a los israelitas y los devolverán a su lugar, y en la tierra del Señor les servirán como esclavos y esclavas; los israelitas dominarán a quienes antes los dominaron, y serán los amos de quienes los oprimieron.

3Y cuando el Señor te haga descansar de tus trabajos y temores, y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido,
4pronunciarás este proverbio contra el rey de Babilonia: «¡Vaya fin que tuvo el tirano! ¡Vaya fin que tuvo su arrogancia!

na jacha' ri Sodom xukuje' ri Gomor aretak cäsachtaj u wäch wumal.
20Mawi jumul quec'oji' chi winak chupam, mawi jun cäjeki' chi chupam. Ri aj arabib man quebec'ol ta chic chila', mawi ri ajyuk'ab cäquiyuk'uj ta chic ri qui chij chila'.

21Chila' c'ut quec'oji' wi na ri u e u me's juyub, ri xoch' caquinojisaj na tak ri ja, ri abestrus quejeki' na chila', chila' quech'opin wi na ri juyubal tak q'uisic'.

22Ri juyubal tak awaj quebawun na pa tak ri cachoch ri ajch'ojab, ri utiw quec'oji' na pa ri je'lalaj tak cachoch ajawinelab. Cänakajin chic ri u k'ijol ri Babilon man q'ui ta chi k'ij cäcanaj che."

Ri Isaiy 14

Qui tzelejic ri e c'amom bic pa jun nim tinimit chic

1Je, ri Ajawaxel quel na u c'u'x che ri Jacob. Cuc'am chi na ri Israel jumul jas ri nabe, cuban na chi ri aj israelib quetzelej chi na pa ri culew. Ri man aj israelib ta quepe na cuc', caquijunaj na quib ruc' ri u tinimit ri Jacob.
2E q'ui nimak tak tinimit quec'amow na ri aj israelib, quecachilaj c'u bic c'ä pa ri qui tinimit, are c'u ri aj israelib quequic'am na ri e are' che pataninelab quech pa ri rulew ri Ajawaxel. Ri aj israelib quequiyut na bic ri xeyutuw ri e are' nabe, quetakan na paquiwi' ri xetakan paquiwi' ri e are' nabe.

Quetz'bex u wäch ri ajawinel aj Babilon

3Tinimit aj Israel, aretak ri Ajawaxel catresaj pa ri c'ax ri at c'o wi, pa tak ri a bis, xukuje' pa ri c'axalaj lok'om patanijic ri xatcoj wi,

4cabixoj na we bix ri' che retz'bexic u wäch ri rajawinel ri Babilon: "¡Chiwilampe', jawije' xetac'al

5 Quebrou o SENHOR a vara dos perversos e o cetro dos dominadores,

6 que feriam os povos com furor, com golpes incessantes, e com ira dominavam as nações, com perseguição irreprimível.

7 Já agora descansa e está sossegada toda a terra. Todos exultam de júbilo.
8 Até os ciprestes se alegram sobre ti, e os cedros do Líbano exclamam: Desde que tu caíste, ninguém já sobe contra nós para nos cortar.

9 O além, desde o profundo, se turba por ti, para te sair ao encontro na tua chegada; ele, por tua causa, desperta as sombras e todos os príncipes da terra e faz levantar dos seus tronos a todos os reis das nações.

10 Todos estes respondem e te dizem: Tu também, como nós, estás fraco? E és semelhante a nós?

11 Derribada está na cova a tua soberba, e, também, o som da tua harpa; por baixo de ti, uma cama de gusanos, e os vermes são a tua coberta.

12 Como caíste do céu, ó estrela da manhã, filho da alva! Como foste lançado por terra, tu que debilitavas as nações!
13 Tu dizias no teu coração: Eu subirei ao céu; acima das estrelas de Deus exaltarei o meu trono e no monte da congregação me assentarei, nas extremidades do Norte;

5El Señor ha quebrado el báculo de los impíos, el cetro de los gobernantes

6que golpeaba con furia a los pueblos con golpes incesantes, que sometía con ira a las naciones en persecución incesante.

7Toda la tierra está en reposo, está quieta; prorrumpe en gritos de júbilo.
8Aun los cipreses y los cedros del Líbano se alegran a causa de ti, diciendo: «Desde que fuiste derribado, no ha subido talador contra nosotros».

9El Seol, desde abajo, se estremece por ti al recibirte en tu venida; por ti despierta a los espíritus de los muertos, a todos los jefes de la tierra; levanta de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

10Todos ellos responderán y te dirán: «También tú has sido debilitado como nosotros, has venido a ser semejante a nosotros.
11Han sido derribadas al Seol tu ostentación y la música de tus arpas; debajo de ti las larvas se extienden como cama, y los gusanos son tu cobertura».
12¡Cómo has caído del cielo, oh lucero de la mañana, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones.
13Pero tú dijiste en tu corazón: «Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte.

5El Señor hizo pedazos el cetro de los impíos, el cetro de los grandes señores;

6de los que castigaban a los pueblos con furor y constantemente los herían; de los que iracundos dominaban a las naciones y las perseguían con crueldad.
7Toda la tierra se halla tranquila y en paz; se cantan alabanzas.
8¡Hasta los cipreses se alegran de ti! Los cedros del Líbano dicen: “Desde tu caída, ya nadie viene a talarnos.”

9Allá en lo profundo, el sepulcro está conmocionado; ante tu llegada, ha despertado a los muertos para que salgan a recibirte; ha hecho que se levanten de sus tronos todos los príncipes de la tierra y todos los reyes de las naciones.

10Todos ellos te aclamarán, y te dirán: “¿También tú perdiste tu poder? ¡Ya eres uno de nosotros!”

11Tu soberbia bajó a la tumba, junto con el sonido de tus arpas; los gusanos son ahora tu cama y tu cobertor.

12»¡Cómo caíste del cielo, lucero de la mañana! ¡Cómo caíste por tierra, tú que derrotabas a las naciones!
13Tú, que en tu corazón decías: “Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios, y allí pondré mi trono. En el monte del concilio me sentaré, en lo más remoto del norte;

wi ri tokinel! ¡Chiwilampe', jawije' xetac'al wi ri nimal ri cac'amowic!
5Ri Ajawaxel u banom quieb che ri u cuinem ri banal etzelal, u banom ch'akatak che ri u ch'aybal ri banal c'ax
6Ri cuc'äjisaj qui wäch ri nimak tak tinimit ruc' oyowal, ri man cutanaba' ta qui t'oquic, ri quebuxak'alej ri tinimit ruc' c'anal, man cutok'obisaj ta qui wäch amak'el cuban c'ax chque.
7Ronojel ri uwächulew c'o pa jamaril, ri winak xak jun e c'o wi, cäquirak c'u qui chi' rumal quicotemal.
8Xukuje' ne tak ri chäj, ri chacalte' ri e c'o pa ri Libano quequicotic chi xatch'äctajic, cäquibij c'ut: ‘Kas aretak xatkajic man c'o ta jun uj t'akininak chic.’
9Iquim, chquixo'l tak ri cäminakib c'o nimalaj elem ch'u'j rumal awech, quebel c'u ulok che a c'ulaxic. Ri qui nutub ri cäminakib quewalijic, conojel ri c'amal tak be cho ri uwächulew quebel c'u ulok che a c'ulaxic conojel ri ajawinel que tak ri tinimit quewalij chupam tak ri qui tem re ajawibal.

10Conojel quech'aw na, cäquibij c'u chawe: ‘Ri at xukuje' atzakom ri a chuk'ab, at uxinak junam kuc'.

11C'ä waral xeltac'al wi ri nimarisabal awib, xukuje' ri rok'ibal ri a guita'r ri sibalaj q'ui ri qui c'amal. Ri a ch'at k'ayinakil, ri e a k'u' e xjutib.’

12¡C'ax ri xac'ulmaj xattzak ulok chicaj ch'imil re ri u sakaric! Xatq'uiak ulok cho ri ulew, at ri quebach'äc ri nimak tak tinimit.
13Xachomaj pa ri awanima': ‘Quinpaki' c'ä chicaj quinya' ri nu tem re ajawibal paquiwi' ri e u ch'imil ri Dios quinet'uyul jela' naj pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, pa ri juyub ri cäquimulij wi quib ri diosib.

14 subirei acima das mais altas nuvens e serei semelhante ao Altíssimo.
15 Contudo, serás precipitado para o reino dos mortos, no mais profundo do abismo.
16 Os que te virem te contemplarão, hão de fitar-te e dizer-te: É este o homem que fazia estremecer a terra e tremer os reinos?
17 Que punha o mundo como um deserto e assolava as suas cidades? Que a seus cativos não deixava ir para casa?
18 Todos os reis das nações, sim, todos eles, jazem com honra, cada um, no seu túmulo.

19 Mas tu és lançado fora da tua sepultura, como um renovo bastardo, coberto de mortos traspassados à espada, cujo cadáver desce à cova e é pisado de pedras.

20 Com eles não te reunirás na sepultura, porque destruíste a tua terra e mataste o teu povo; a descendência dos malignos jamais será nomeada.

21 Preparai a matança para os filhos, por causa da maldade de seus pais, para que não se levantem, e possuam a terra, e encham o mundo de cidades.

22 Levantar-me-ei contra eles, diz o SENHOR dos Exércitos; exterminarei de Babilônia o nome e os sobreviventes, os descendentes e a posteridade, diz o SENHOR.

23 Reduzi-la-ei a possessão de ouriços e a lagoas de águas; varrê-la-ei com a vassoura da destruição, diz o SENHOR dos Exércitos.

14 Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo».
15 Sin embargo, has sido derribado al Seol, a lo más remoto del abismo.
16 Los que te ven te observan, te contemplan, y dicen: «¿Es este aquel hombre que hacía temblar la tierra, que sacudía los reinos,
17 que puso al mundo como un desierto, que derribó sus ciudades, que a sus prisioneros no abrió la cárcel?».
18 Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con gloria, cada uno en su sepulcro.

19 Pero tú has sido echado de tu sepulcro como vástago desechado, como ropa de muertos traspasados a espada, que descienden a las piedras de la fosa, como cadáver pisoteado.

20 No estarás unido con ellos en el sepelio, porque has destruido tu tierra, has matado a tu pueblo. Que no se nombre jamás la descendencia de los malhechores.

21 Preparad para sus hijos el matadero a causa de la iniquidad de sus padres; que no se levanten y tomen posesión de la tierra, y llenen de ciudades la faz del mundo.

22 Yo me levantaré contra ellos —declara el Señor de los ejércitos— y cortaré de Babilonia nombre y sobrevivientes, descendencia y posteridad —declara el Señor.

23 La convertiré en posesión de erizos y en aguas estancadas, y la barreré con la escoba de la destrucción —declara el Señor de los ejércitos.

14 subiré hasta las altas nubes, y seré semejante al Altísimo.”
15 Pero ¡ay!, has caído a lo más profundo del sepulcro, a lo más remoto del abismo.
16 Los que te vean, se agacharán para contemplarte, y dirán: “¿No es éste el que hacía temblar la tierra y trastornaba los reinos;

17 el que hizo del mundo un desierto, el que asolaba las ciudades y jamás liberaba a sus presos?”

18 Todos los reyes de las naciones murieron con honra, y ahora yacen en su última morada;

19 pero a ti te arrojan del sepulcro como a una rama despreciable; como a la ropa de un muerto atravesado por la espada; has bajado al fondo del sepulcro como un cadáver pisoteado.

20 No serás contado entre los muertos, porque tú destruiste a tu país y mataste a tu pueblo. ¡Y jamás se recuerda a la descendencia de los malvados!

21 ¡Preparen a sus hijos para la matanza, por causa de la maldad de sus padres! No se levanten, ni tomen posesión de la tierra, ni llenen de ciudades la superficie del mundo.

22 Porque yo me levantaré contra ellos y borraré de Babilonia a los hijos y a los nietos, y su nombre y lo que de él quede. —Palabra del Señor de los ejércitos.

23 »Yo la convertiré en terreno de erizos y en lagunas de agua, y la barreré con la escoba de la destrucción.» —Palabra del Señor de los ejércitos.

14 Quinpaki' c'ajela' chque ri sutz' ri sibalaj chicaj e c'o wi quinux na junam ruc' ri aj chicajil.’
15 ¡Xa c'u kas at kajinak chquixo'l ri cäminakib, c'ä pa u c'u'x ri nimalaj siwan!
16 Ri catquilo naj qui wi' chawe, co catquica'yej, cäquibij: ‘¿La are' achi wa' ri cubano chi cäsalab ri ulew, ri cusach qui wäch ri nimak tak tinimit,
17 ri xutz'iniba' can ri uwächulew jacha' jun chaki'j uwo sak, ri cusach qui wäch ri tinimit tak, man quebutor ta c'ut ri e c'o pa che'?’
18 Conojel tak ri cajawinelab ri nimak tak tinimit cäya' qui k'ij, quebuxlan pa tak ri qui mukubal
19 Are c'u ri at naj xatq'uiak wi apan che ri quemuk wi ri cäminakib jacha' ri mes ri cuya' muluw c'uxaj, jacha' ri cäminak ri xak'alem chic, chquixo'l ri winak ri xecämisaxic, ri xk'at qui kul, ri e q'uiakom pa ri siwan ri nojinak che abaj.
20 Man catmuk ta jacha' ri cäban chque ri niq'uiaj ajawinelab chic, rumal chi xasach u wäch ri a tinimit xebacämisaj ri e a winakil. Ri calc'ual ri itzel tak winak man naj ta quec'asi'c.
21 Chisuc'umaj iwib che qui cämisaxic ri alc'ualaxelab qui mac quech ri cämisanic ri xequiban ri qui tat, rech man cäquichomaj ta chic takanic cho ri uwächulew, mawi cäquinojisaj ri uwächulew chque tak tinimit.”
22 Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, cujiquiba' u bixic wa': “Quinchaplej na u banic c'ax chque, quinsach na u wäch ri u bi' ri Babilon, xukuje' ri quecanaj can chque quecachilaj ri calc'ual xukuje' ri qui' tak qui mam.

23 Quinban na che chi cux jun suk, pa jun ulew ri nojinak chque xoch'. Quinmes na ruc' mesbal re

Profecia contra os assírios

24 Jurou o SENHOR dos Exércitos, dizendo: Como pensei, assim sucederá, e, como determinei, assim se efetuará.

25 Quebrantarei a Assíria na minha terra e nas minhas montanhas a pisarei, para que o seu jugo se aparte de Israel, e a sua carga se desvie dos ombros dele.

26 Este é o desígnio que se formou concernente a toda a terra; e esta é a mão que está estendida sobre todas as nações.

27 Porque o SENHOR dos Exércitos o determinou; quem, pois, o invalidará? A sua mão está estendida; quem, pois, a fará voltar atrás?

Profecia contra os filisteus

28 No ano em que morreu o rei Acaz, foi pronunciada esta sentença:

29 Não te alegres, tu, toda a Filístia, por estar quebrada a vara que te feria; porque da estirpe da cobra sairá uma áspide, e o seu fruto será uma serpente voadora.

30 Os primogênitos dos pobres serão apascentados, e os necessitados se deitarão seguros; mas farei morrer de fome a tua raiz, e serão destruídos os teus sobreviventes.

31 Uiva, ó porta; grita, ó cidade; tu, ó Filístia toda, treme; porque do Norte vem fumaça, e ninguém há que se afaste das fileiras.

Profecía sobre Asiria y Filistea

24Ha jurado el Señor de los ejércitos, diciendo: Ciertamente, tal como lo había pensado, así ha sucedido; tal como lo había planeado, así se cumplirá:

25Quebrantaré a Asiria en mi tierra, y la pisotearé sobre mis montes. Entonces su yugo se les quitará de encima, y su carga será quitada de sus hombros.

26Este es el plan acordado contra toda la tierra, y esta es la mano que está extendida contra todas las naciones.

27Si el Señor de los ejércitos lo ha determinado, ¿quién puede frustrarlo? Y en cuanto a su mano extendida, ¿quién puede volverla atrás?

28El año en que murió el rey Acaz, vino esta profecía:

29No te alegres, toda tú, Filistea, porque la vara que te hirió esté quebrada; pues de la raíz de la serpiente saldrá una víbora, y su fruto será serpiente voladora.

30Los más débiles comerán, y los necesitados se acostarán seguros; pero haré morir de hambre tu raíz, y esta matará tus sobrevivientes.

31Gime, puerta; clama, ciudad; derrítete, toda tú, Filistea; porque del norte viene humo, y nadie se rezaga de sus filas.

Asiria será destruida

24El Señor de los ejércitos hizo este juramento: «Todo se hará tal y como lo he pensado; todo se confirmará tal y como lo he decidido.

25Yo destruiré al asirio en mi tierra; lo pisotearé en mis montes. Libraré a mi pueblo de su yugo, y le quitaré esa carga de sus hombros.»

26Éste es el acuerdo que se ha tomado en toda la tierra, y ésta es la mano que se ha extendido sobre todas las naciones.

27El Señor de los ejércitos lo ha decidido; ¿quién podrá impedirlo? Él ha extendido su mano; ¿quién la hará retroceder?

Profecía sobre Filistea

28El año en que murió el rey Ajaz tuvo lugar esta profecía:

29«Filistea, no te alegres del todo por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá un áspid, y de su fruto una serpiente voladora.

30Los primogénitos de los pobres tendrán pastos para sus rebaños, y la gente pobre dormirá tranquila; pero a tu raíz la haré morir de hambre, y acabaré con lo poco que de ti quede.

31Ustedes, puertas, ¡griten de dolor! Y tú, ciudad, ¡grita y pide ayuda! Y tú, Filistea, ¡has quedado sachbal wächaj.” Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic.

Ri Asiriy casach na u wäch

24Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xuban ri chi'nic ri kas cäban na, chokinak: “Jas ri nu chomam u banic je cäban na ri nu bim kas je quel wi na.

25Quinsach na u wäch ri tinimit Asiriy pa ri wulew, quinxak'elej na pa tak ri nu juyub. Ri reka'bal cutanaba' na u banic c'ax che ri nu tinimit, man cäc'oji' ta chi ri c'axalaj u takanic puwi' ri u teleb ri nu tinimit.

26Are wa' ri nu chomam u banic pa ronojel ri uwächulew. Ri nu k'ab cucoj qui xib conojel ri nimak tak tinimit.”

27Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are chomaninak wa', man c'o ta jun cäk'atinic. Ri u k'ab cäxibinic, man c'o ta jun cäcuin che u q'uexic ri u chomam u banic.

Cäya' u bixic ri caquic'ulmaj na ri aj pilisteyib

28Pa ri junab aretak xcäm ri ajawinel Acaz, ri Isaiy xutz'ibaj ri cäquic'ulmaj na ri aj pilisteyib:

29Matquicotic, nim tinimit pilistey, chi xk'ajisax ri che' ri cac'äjisabex a wäch, ri xel wi ulok jun cumätz chila' quel wi na ulok jun sachoj, xukuje' quel chi na ulok jun dragon ri cärapapic.

30Pa ri nu juyub cäq'uiy na k'ayes che quecha' ri qui chij, ri mebayib, ri winak ri man c'o ta c'o cuc', quebuxlan na pa utzil. Are c'u ri in quinban na chi ri winak quecäm na rumal wi'jal, quincämisaj na conojel ri queto'taj canok.

31¡Chiq'uisa' iwib che ok'ej winak aj pilisteyib, chiraka' i chi' rumal k'oxom, chixbirbob rumal xe'n ib! chuwiquiak'ab elebal k'ij quepe wi na jun sibalaj

32 Que se responderá, pois, aos mensageiros dos gentios? Que o SENHOR fundou a Sião, e nela encontram refúgio os aflitos do seu povo.

Isaías 15

Profecia contra Moabe

1 Sentença contra Moabe. Certamente, numa noite foi assolada Ar de Moabe e ela está destruída; certamente, numa noite foi assolada Quir de Moabe e ela está destruída.

2 Sobe-se ao templo e a Dibom, aos altos, para chorar; nos montes Nebo e Medeba, lamenta Moabe; todas as cabeças se tornam calvas, e toda barba é rapada.

3 Cingem-se de panos de saco nas suas ruas; nos seus terraços e nas suas praças, andam todos uivando e choram abundantemente.

4 Tanto Hesbom como Eleale andam gritando; até Jaza se ouve a sua voz; por isso, os armados de Moabe clamam; a sua alma treme dentro dele.

5 O meu coração clama por causa de Moabe, cujos fugitivos vão até Zoar, novilha de três anos; vão chorando pela subida de Luíte e no caminho de Horonaim levantam grito de desespero;

6 porque as águas de Ninrim desaparecem; seca-se o pasto, acaba-se a erva, e já não há verdura alguma,

32¿Cómo, pues, se responderá a los mensajeros de la nación?: Que el Señor ha fundado a Sión, y en ella buscarán refugio los afligidos de su pueblo.

Isaías 15

Profecía sobre Moab

1Profecía sobre Moab. Ciertamente en una noche Ar de Moab fue devastada y destruida, ciertamente en una noche Kir de Moab fue devastada y destruida.

2Han subido al templo y a Dibón, a los lugares altos a llorar. Sobre Nebo y sobre Medeba gime Moab; en todas sus cabezas, calvicie; toda barba, rasurada.

3En sus calles se han ceñido de cilicio; en sus terrados y en sus plazas todos gimen, deshechos en lágrimas.

4También claman Hesbón y Eleale, se oye su voz hasta Jahaza. Por tanto, gritarán los hombres armados de Moab, su alma tiembla dentro de ella.

5Mi corazón clama por Moab; sus fugitivos se extienden hasta Zoar y Eglat-selisiya, y suben la cuesta de Luhit llorando; ciertamente en el camino a Horonaim dan gritos de angustia por su ruina.

6Porque las aguas de Nimrim se han agotado, ciertamente la hierba está seca, la hierba tierna ha muerto, no hay nada verde.

totalmente deshecha! Del norte viene humo, y en tus asambleas no quedará uno solo.
32¿Y qué se dirá a los mensajeros de las naciones? Pues que el Señor puso los fundamentos de Sión, y que allí encontrarán refugio los afligidos de su pueblo.»

Isaías 15

Profecía acerca de Moab

1Profecía acerca de Moab. Es un hecho: durante la noche, Ar de Moab fue totalmente destruida y reducida al silencio. Es un hecho: durante la noche, Quir de Moab fue totalmente destruida y reducida al silencio.

2Moab sube a Bayit y a Dibón, lugares altos, para llorar; allí chilla de dolor por Nebo y por Medeba. Toda cabeza en ella es rapada; toda barba es rasurada.

3Todos andan por las calles vestidos de cilicio; en sus azoteas y en sus plazas aúllan y se deshacen en llanto.

4Jesbón y Eleale gritan; su voz se oye hasta Yahás. Por eso aúllan los guerreros de Moab; por eso el alma se les estremece.

5Mi corazón grita por Moab; sus fugitivos huyen hasta Soar, hasta Eglat Selisiyá. Por la cuesta de Luhit van llorando; por el camino de Joronayin lanzan gritos de dolor.

6Es un hecho: las aguas de Nimrín se consumen; la hierba se seca; los retoños se marchitan; todo el verdor desaparece.

ajch'ojab jacha' jun k'ekalaj sutz', mawi ta c'u ne xa' ta jun achi quel ta na chquixo'l.
32¿Jas ri cuya' cätzelex bic u bixic chque ri e qui takom we nim tinimit ri'?Chi ri Ajawaxel co u jekebam ri Sion e are' c'u ri e ch'ibatajinak che ri u tinimit caquito' na quib chila.

Ri Isaiy 15

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Moab

1Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Moab. Pa ri chak'ab aretak ri Ar xsach u wäch, are chi' xetzeletaj ri Moab pa ri chak'ab aretak xsach u wäch ri Kir, are chi' xetzeletaj ri Moab.

2Ri winak aj Dibon quepaki' che u banic ok'ej chupam ri cachoch ri qui dios ri c'o puwi' ri juyub. Ri Moab xrok'ej ri Neb xukuje' ri Medeb aretak xsach qui wäch. Conojel qui banom tol che ri qui jolom xukuje' quikopim ri quismachi'.
3Ri winak qui cojom wakwoj tak atz'iak quebin pa ri be e c'o cäquirak qui chi' puwi' tak ri cachoch rumal k'oxom. Conojel ri winak cäquirak qui chi' cho tak ri c'ayibal, cäquiq'uis quib che ok'ej.
4Ri Esbon xukuje' ri Eleal cäquita' to'bal quib, cätataj ri qui rakoj chi'aj c'ä pa Jahaz. Rumal ri' quebarabir ri e banal tak ch'o'j re Moab, quenoj c'u che xe'n ib.
5Ri wanima' cutz'onoj chi quet'oy ri aj Moab ri winak quebanimajic, quebe c'ä pa Zoar, c'ä pa Eglat-selisiy. Quebok'ic quepaki' cho ri tac'atic juyub re Luhit pa ri be re Horonaim cäquirak qui chi' rumal ri c'axc'ol ri cätajin cäquiriko.
6Ri e u c'ua' ri Nimrim e chaki'jarinak, ri k'ayes yutuuturinak, xecäm tak ri che', man canajinak ta jun u xak che' räx.

7 pelo que o que pouparam, o que ganharam e depositaram eles mesmos levam para além das torrentes dos salgueiros;
8 porque o pranto rodeia os limites de Moabe; até Eglaim chega o seu clamor, e ainda até Beer-Elim, o seu lamento;
9 porque as águas de Dimom estão cheias de sangue; pois ainda acrescentarei a Dimom: leões contra aqueles que escaparem de Moabe e contra os restantes da terra.

Isaías 16

1 Enviai cordeiros ao dominador da terra, desde Sela, pelo deserto, até ao monte da filha de Sião.

2 Como pássaro espantado, lançado fora do ninho, assim são as filhas de Moabe nos vaus do Arnom, que dizem:

3 Dá conselhos, executa o juízo e faze a tua sombra no pino do meio-dia como a noite; esconde os desterrados e não descubras os fugitivos.

4 Habitem entre ti os desterrados de Moabe, serve-lhes de esconderijo contra o destruidor. Quando o homem violento tiver fim, a destruição for desfeita e o opressor deixar a terra,

5 então, um trono se firmará em benignidade, e sobre ele no tabernáculo de Davi se assentará com fidelidade um que julgue, busque o juízo e não tarde em fazer justiça.

7Por tanto, la abundancia que han adquirido y almacenado se la llevan al otro lado del arroyo Arabim.
8Porque el clamor ha dado vuelta por el territorio de Moab; hasta Eglaim llega su gemir, hasta Beer-elim su gemido.
9Porque las aguas de Dimón están llenas de sangre; ciertamente añadiré más sobre Dimón: un león sobre los fugitivos de Moab y sobre el remanente de la tierra.

Isaías 16

1Enviad el cordero del tributo al gobernante de la tierra, desde Sela en el desierto al monte de la hija de Sión.

2Y como aves fugitivas o nidada dispersa, serán las hijas de Moab en los vados del Arnón.

3Danos consejo, toma una decisión; da tu sombra como la noche en pleno mediodía; esconde a los desterrados, no entregues al fugitivo.

4Quédense contigo los desterrados de Moab; sé para ellos escondedero ante el destructor. Porque ha llegado a su fin el explotador, ha cesado la destrucción, han desaparecido los opresores de la tierra.

5Se establecerá en la misericordia un trono, y en él se sentará con fidelidad, en la tienda de David, un juez que busque lo justo y esté presto a la justicia.

7Por eso llevan al torrente de los sauces las riquezas que ganaron, junto con sus reservas.

8Es un hecho: el llanto rodeó los linderos de Moab; hasta Eglayin llegó su alarido, y hasta Ber Elim su clamor.

9Es un hecho: las aguas de Dimón se llenarán de sangre. Pero yo traeré sobre Dimón males mayores: ¡traeré leones sobre los que se escapen de Moab y sobre los sobrevivientes de la tierra!

Isaías 16

1Envíen un cordero al gobernante de la tierra, desde Sela del desierto hasta el monte de la hija de Sión.

2En los vados de Arnón las hijas de Moab parecerán aves espantadas que huyen de su nido.

3Reúne al consejo y toma una decisión. Extiende tu sombra y conviérte en noche el mediodía; esconde a los desterrados, no entregues a los que huyen.

4Permite que mis desterrados vivan en Moab; sé para ellos un refugio ante la destrucción. Porque la opresión llegará a su fin, y el que ahora ultraja desaparecerá de la tierra.

5El trono se afirmará en la misericordia, y sobre él reinará con la verdad, en la casa de David, el juez que busque hacer justicia y dar prioridad al derecho.

7Rumal ri' ri winak cäquimulij ri qui k'inomal, cäquic'am bic ch'käp che ri nima' ri e c'o wi Sak Lemob.

8Pa ronojel ri ulew re Moab cätataj wi rakoj chi'aj ri ok'ej cätataj pa Eglaim xukuje' c'ä pa Beer-elim.

9Pune' tak ri c'ua' e c'o pa Dimon e nojinak che quic', quintak chi c'u na ulok nimak tak c'ax paquiwi', jun coj quetijow na ri queto'taj can pa Moab, ri quec'asi' can cho ri ulew.

Ri Isaiy 16

Ri aj Moab caquito' quib pa Juda

1Kas pa Sel ri c'o pa ri chaki'j uwo sak, ri c'amal tak be re ri ulew quequitak bic alaj tak chij c'ä pa ri juyub Sion.

2Ri aj Moab e c'o pa ri k'axbal re Arnon jeri' quepe alaj tak chicop ri e c'o qui xic' ri e xibim, ri quebanimaj bic pa ri qui soc.
3Cäquibij c'u che ri Sion: “Chachomaj jas caban che ka to'ic, chujato'. Chujamu'jaj pa tiq'uil k'ij, jacha' ta ne chak'ab uj c'olic chaya' c'ubal quib ri e okatatalic, maq'uis u banic c'ax chque ri e animajinak ulok.

4Chebac'ulaj ri e animajinak ulok pa Moab. Chebato' pa qui k'ab ri banal tak c'ax.” Aretak cätani' ri c'axc'ol, oc'owinak c'u ri cämisanic, aretak ri banal c'ax quel bic pa ri ulew,

5jun rija'lil ri David coc na che ajawinel, ri u tem re ajawibal co cäjeki' na che u banic tok'ob. Jun k'atal tzij wa' ri ch'ajch'oj ranima', cujekeba' na ri ya'tal u banic, cuban na ri suq'uil chque ri winak.

6 Temos ouvido da soberba de Moabe, soberbo em extremo; da sua arrogância, do seu orgulho e do seu furor; a sua jactância é vã.

7 Portanto, uivará Moabe, cada um por Moabe; gemereis profundamente abatidos pelas pastas de uvas de Quir-Haresete.

8 Porque os campos de Hesbom estão murchos; os senhores das nações talaram os melhores ramos da vinha de Sibma, que se estenderam até Jazer e se perderam no deserto, sarmentos que se estenderam e passaram além do mar.

9 Pelo que prantearei, com o pranto de Jazer, a vinha de Sibma; regar-te-ei com as minhas lágrimas, ó Hesbom, ó Eleale; pois, sobre os teus frutos de verão e sobre a tua vindima, caiu já dos inimigos o eia, como o de pisadores.

10 Fugiu a alegria e o regozijo do pomar; nas vinhas já não se canta, nem há júbilo algum; já não se pisarão as uvas nos lagares. Eu fiz cessar o eia dos pisadores.

11 Pelo que por Moabe vibra como harpa o meu íntimo, e o meu coração, por Quir-Heres.

12 Ver-se-á como Moabe se cansa nos altos, como entra no santuário a orar e nada alcança.

13 Esta é a palavra que o SENHOR há muito pronunciou contra Moabe.

14 Agora, porém, o SENHOR fala e diz: Dentro de três anos, tais como os de jornaleiros, será envilecida a glória de Moabe, com toda a sua grande multidão; e o restante será pouco, pequeno e débil.

6Hemos oído del orgullo de Moab, un gran orgullo, de su arrogancia, de su altivez y de su furor; son falsas sus vanas jactancias.

7Por tanto Moab gemirá por Moab; todo él gemirá. Por las tortas de pasas de Kir-hareset os lamentaréis, abatidos por completo.

8Porque los campos de Hesbón se han marchitado, también las vides de Sibma; los señores de las naciones pisotearon sus mejores racimos, hasta Jazer alcanzaban y se extendían por el desierto; sus sarmientos se extendían y pasaban el mar.

9Por eso lloraré amargamente por Jazer, por la viña de Sibma; te bañaré con mis lágrimas, oh Hesbón y Eleale, porque sobre tus frutos de verano y sobre tu cosecha se ha extinguido el clamor,

10y se han retirado la alegría y el regocijo del campo fértil. En las viñas nadie canta de júbilo ni grita de alegría. No pisa vino en los lagares el pisador, pues he hecho cesar el clamor.

11Por eso mis entrañas vibran por Moab como un arpa, y mi interior por Kir-hareset.

12Y sucederá que cuando Moab se presente, cuando se fatigue sobre su lugar alto, y venga a su santuario para orar, no prevalecerá.

13Esta es la palabra que el Señor habló antes acerca de Moab.

14Pero ahora el Señor habla, diciendo: Dentro de tres años, como los contaría un jornalero, la gloria de Moab será despreciada con toda su gran muchedumbre, y su remanente será muy pequeño y débil.

6Sabemos ya que Moab es soberbio; que son muy grandes su soberbia, su arrogancia y su altivez; ¡pero sus mentiras no prevalecerán!

7Por eso Moab aullará; todo Moab gemirá y será en gran manera abatida por causa de las tortas de uvas pasas de Quir Jaréset.

8¡Los campos de Jesbón fueron arrasados! ¡Los grandes señores de las naciones pisotearon los generosos sarmientos de las vides de Sibemá! Sus ramas se habían extendido hasta Jazer, llegaron hasta el desierto y cruzaron el mar.

9Por eso, junto con Jazer lloraré por la viña de Sibemá; por ustedes, Jesbón y Eleale, derramaré mis lágrimas, porque sobre sus cosechas ha caído el grito de guerra;

10el gozo y la alegría se han ido del campo fértil; ya no cantan en las viñas, ya no hay alegría; en los lagares ya no se pisan uvas para hacer vino; soy yo quien ha acallado los gritos del lagarero.

11Por eso mis entrañas vibran como arpa por Moab, y mi corazón por Quir Jeres.

12De nada le valdrá a Moab presentarse en los lugares altos, ni llegar a orar en su santuario.

13Éstas son las palabras que desde hace mucho tiempo pronunció el Señor acerca de Moab,

14pero esto es lo que el Señor ha dicho ahora: «Dentro de tres años, ni un día más ni un día menos, será destruido Moab, con toda su gloria y su riqueza, y los que sobrevivan serán pocos, pequeños y débiles.»

6Keta'm ri nimalaj nimal ri cuban ri Moab, cuban rib chi man c'o ta chi jun jas ri are', cunimarisaj rib, man cäkaj ta jubik' ri rij u wi', xukuje' conojel tak ri tzij ri cubij man c'o ta qui patan.

7Rumal ri' conojel ri aj Moab cäcok'ej na u wäch ri nim qui tinimit, sibalaj cäk'oxow na canima' chque ri achijab aj Kir-areset.

8Ri e ticbal tak uva ri e c'o pa Esbon xukuje' ri e c'o pa Sibma xechaki'jaric, xek'ajisax can cumal ri winak que ri nimak tak tinimit. Ri e qui k'ab quebopan can c'ä pa Jazer, xquilic' quib c'ä pa ri chaki'j uwo sak xebetakal c'ä ch'käp che ri plo.

9Rumal ri' quinwok'ej qui wäch ri uva ri e tiquitoj pa Sibma xukuje' ri e tiquitoj pa Jazer, cäturuw u wal nu wäch che rok'exic ri Hesbon xukuje' ri Eleal, rumal rech chi puwi' ri qui wächinic xukuje' puwi' ri u wächinic ri culew xtataj ri rakoj chi'aj re ch'o'j.

10Ri quicotemal xukuje' ri wululem cäq'uis na qui tza'm pa tak ri juyub man c'o ta chi rakoj tak chi'aj re jajatem mawi bix quetataj chi xo'l tak ri uva ri e tiquitoj, mawi quepitz' chic uva che quesaxic ri qui wa'l. Cätani' na ri rakoj tak chi'aj.

11Cayicopitaj ri wanima' jacha' jun arp che u bisoxic ri Moab xukuje' ri Quir-areset.

12Pune' cäbe ri Moab c'ä tza'm tak ri juyub cuta' c'u tok'ob chila' c'ä cäcos na, pune' cäbe pa ri rachoch ri u dios che u ta'ic tok'ob, man c'o ta jas curik na chila'.

13Are tak tzij wa' ri xubij ri Ajawaxel ojer ulok chrij ri Moab.

14Cubij c'u ri Ajawaxel camic: “Je tak wa' pa oxib junab, je jacha' ri rajilaxic ri cuban jun ajchac ri are cutzukbej rib ri cuch'äc che ri jun k'ij, ri Moab ri nim u k'ij man c'o ta chi cupatanij na chquiwäch ri winak, pune' sibalaj quebuchuw ri e u winakil xak e quieb

Isaías 17

Profecia contra Damasco e Efraim

1 Sentença contra Damasco. Eis que Damasco deixará de ser cidade e será um montão de ruínas.

2 As cidades de Aroer serão abandonadas; hão de ser para os rebanhos, que aí se deitarão sem haver quem os espante.

3 A fortaleza de Efraim desaparecerá, como também o reino de Damasco e o restante da Síria; serão como a glória dos filhos de Israel, diz o SENHOR dos Exércitos.

4 Naquele dia, a glória de Jacó será apoucada, e a gordura da sua carne desaparecerá.

5 Será, quando o segador ajunta a cana do trigo e com o braço sega as espigas, como quem colhe espigas, como quem colhe espigas no vale dos Refains.
6 Mas ainda ficarão alguns rabiscos, como no sacudir da oliveira; duas ou três azeitonas na ponta do ramo mais alto, e quatro ou cinco nos ramos mais exteriores de uma árvore frutífera, diz o SENHOR, Deus de Israel.
7 Naquele dia, olhará o homem para o seu Criador, e os seus olhos atentarão para o Santo de Israel.
8 E não olhará para os altares, obra das suas mãos, nem atentará para o que fizeram seus dedos, nem para os postes-ídolos, nem para os altares do incenso.

Isaías 17

Profecía sobre Damasco

1Profecía sobre Damasco. He aquí, Damasco dejará de ser ciudad, y vendrá a ser un montón de ruinas.

2Abandonadas están las ciudades de Aroer; serán para los rebaños, para que se echen en ellas, y no habrá quien los espante.

3Desaparecerá la fortaleza de Efraín y la soberanía de Damasco, y el resto de Aram vendrá a ser como la gloria de los hijos de Israel —declara el Señor de los ejércitos.

Juicio sobre Israel

4Acontecerá en aquel día que la gloria de Jacob menguará, y enflaquecerá la gordura de su carne.

5Será como cuando el segador recoge la mies, y su brazo cosecha las espigas; o será como el que recoge espigas en el valle de Refaim.

6Pero quedarán en él rebuscos como cuando se varea el olivo: dos o tres aceitunas en la rama más alta, cuatro o cinco en las ramas de un árbol fructífero —declara el Señor, Dios de Israel.

7Aquel día el hombre tendrá en estima a su Hacedor, y sus ojos mirarán al Santo de Israel.
8Y no tendrá en estima los altares, obra de sus manos, ni mirará a lo que sus dedos hicieron: las Aseras y los altares de incienso.

Isaías 17

Profecía acerca de Damasco

1Profecía acerca de Damasco. Es un hecho: Damasco dejará de ser ciudad, para convertirse en un montón de ruinas.
2Las ciudades de Aroer han quedado abandonadas, convertidas en pastizales; allí pacen los rebaños sin que nadie los moleste.

3La fortaleza de Efraín llegó a su fin; Damasco ha dejado de ser reino. Lo que aún quede de Siria se convertirá en riqueza para los israelitas. —Palabra del Señor de los ejércitos.

Juicio sobre Israel

4Cuando llegue ese día, disminuirá la gloria de Jacob y se enjutará su carne.

5Será como cuando se siega el trigo, que con su brazo el segador recoge las espigas. Será también como cuando se recogen espigas en el valle de Refayin.

6Quedarán en él ripios, como cuando se sacuden los olivos, que en la punta de la rama quedan dos o tres aceitunas, y hasta cuatro o cinco en las ramas más fructíferas. —Palabra del Señor, el Dios de Israel.

7Cuando llegue ese día, el hombre mirará a su Hacedor; sus ojos contemplarán al Santo de Israel.
8Ya no volverá la mirada a los altares de incienso que hizo con sus manos, ni a los troncos de Asera que hizo con sus dedos.

Ri Isaiy 17

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Damasc

1Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Damasc: Copan na ri k'ij aretak ri Damasc man tinimit ta chic xa jumulaj ch'akatak tak tz'ak chic cäcanajic,
2kas xa jumul cäwonobax na canok, cux na yuk'bal, ri awaj queyuk'ux na chila' man c'o ta jachin quexibinic.
3Ri Eprain ri cuban wi nimal ri Israel, man c'o ta chic u tinimit cäcanajic ri sutim rij che nimak tak tapia xukuje' je cuc'ulmaj na ri Damasc ri xuwi tinimit wa' canajinak pa Siriy, man ajawibal ta chic. Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Cac'äjisax u wäch ri Israel

4Pa ri k'ij ri' ri Samar ri nimarisabal rib ri Jacob, man c'o ta chi u chuk'ab cäcanaj na, ri u k'inomal cäsach na u wäch.
5Je cäcanaj na jacha' aretak ri k'atal trico u k'atom chic ri trico quebusic' ri u jolom tak trico ruc' ri u k'ab, o jacha' aretak quesic' ri u jolom tak trico pa ri beya' re Repaim,
6ri xuwi quecanaj can ri man xerik ta bic; o jacha' aretak cäyiquiyox juwi' aseitun ri xak xuwi quecanaj can quieb oxib aseitun che ri u tza'm jun u k'ab, o xa quiejeb o job pa ronojel ri che'. Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.
7Pa ri k'ijol ri' ri winak cäril na ri u winakirisanel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.
8Man queril ta chi na ri e porobal mawi ri jastak ri e banom cumal ri winak ruc' ri qui k'ab. Man coc ta chi na il che quilic tak ri cuta'm ri nimak qui k'ij mawi oxib chic quecanaj canok ri man c'o ta chi qui chuk'ab."

9 Naquele dia, serão as suas cidades fortes como os lugares abandonados no bosque ou sobre o cimo das montanhas, os quais outrora foram abandonados ante os filhos de Israel, e haverá assolação;

10 porquanto te esqueceste do Deus da tua salvação e não te lembraste da Rocha da tua fortaleza. Ainda que faças plantações formosas e plantes mudas de fora,

11 e, no dia em que as plantares, as fizeres crescer, e na manhã seguinte as fizeres florescer, ainda assim a colheita voará no dia da tribulação e das dores incuráveis.

12 Ai do bramido dos grandes povos que bramam como bramam os mares, e do rugido das nações que rugem como rugem as impetuosas águas!

13 Rugirão as nações, como rugem as muitas águas, mas Deus as repreenderá, e fugirão para longe; serão afugentadas como a palha dos montes diante do vento e como pó levado pelo tufão.

14 Ao anoitecer, eis que há pavor, e, antes que amanheça o dia, já não existem. Este é o quinhão daqueles que nos despojam e a sorte daqueles que nos saqueiam.

Isaías 18

Profecia contra a Etiópia

1 Ai da terra onde há o roçar de muitas asas de insetos, que está além dos rios da Etiópia;

9Aquel día sus ciudades fuertes serán como lugares abandonados en el bosque, o como ramas que fueron abandonadas delante de los hijos de Israel; la tierra será una desolación.

10Porque te olvidaste del Dios de tu salvación y no te acordaste de la roca de tu refugio. Por tanto, siembras plantas deleitosas y les injertas sarmientos de un dios extraño.

11El día que las plantes las cercarás con cuidado, y por la mañana harás que florezca tu semilla; pero la cosecha será un montón inservible en el día de enfermedad y de dolor incurable.

12¡Ay!, bramar de muchos pueblos que braman como el bramido de los mares; rugir de naciones que rugen como el rugido de violentas aguas.

13Las naciones rugen como el rugido de muchas aguas, pero Él las reprenderá y huirán lejos; serán perseguidas como el tamo de los montes delante del viento, y como polvo de torbellino delante del vendaval.

14Al tiempo de la tarde, he aquí, hay terror. Antes de la mañana ya no existen. Tal será la porción de los que nos despojan, y la suerte de los que nos saquean.

Isaías 18

Profecía sobre Etiopía

1¡Ay de la tierra del zumbido de alas que está más allá de los ríos de Etiopía,

9Cuando llegue ese día, sus ciudades amuralladas serán como los frutos que quedan en los renuevos y en las ramas, que se dejaron por causa de los israelitas. Y habrá desolación.

10Y es que tú te olvidaste del Dios de tu salvación; no te acordaste de la roca de tu refugio. Por eso sembrarás plantas hermosas, y plantarás sarmientos extraños.

11Cuando las plantes, harás que crezcan y que su simiente brote en la mañana; pero en el día de la angustia se perderá la cosecha, y el dolor será incurable.

12¡Ay de esa vasta muchedumbre, que brama como mar embravecido! ¡Ay de las naciones que se alborotan como aguas tempestuosas!

13Podrán los pueblos alborotarse como aguas tempestuosas, pero Dios los reprenderá y huirán muy lejos; serán arrebatados como el polvo de los montes ante el viento, ¡como el polvo ante el torbellino!

14Al caer la tarde, habrá desconcierto; pero antes del amanecer el enemigo dejará de existir. ¡Eso es lo que les espera a nuestros opresores! ¡Esa suerte correrán los que nos saquean!

Isaías 18

Profecía acerca de Etiopía

1¡Ay del país de amenazantes alas, que está al otro lado de los ríos de Etiopía!

tak ri porobal jawije' queporox wi c'oc' tak k'ol chquiwäch tak ri diosib.

9Pa ri k'ij ri' ri a tinimit ri e sutim quij cumal nimak tak tapia quewonobax na canok, jas ri qui tinimit tak ri aj hebeyib xukuje' ri aj amoreyib xewonobax can cumal ri winak rumal ri qui xe'n ib chquiwäch ri aj israelib. Quecanaj na canok jacha' ri chaki'j uwo sak,

10rumal rech chi xsach ri Dios pa a jolom ri xatcolowic, man xnataj ta chawe chi are' a panibal. Ri at quebajosk'ij tak we e ticbal ri' ri sibalaj e je'lic, quebatic ri e a tico'n che u ya'ic u k'ij jun dios ri man aweta'm ta jachinok.

11Pa ri k'ij aretak quebatico cachaplej quilixic, cabano chi cäq'uiy ulok ri ija' chucab k'ij. Aretak c'ut cäpe ri ul ri man c'o ta jas quesanic cäsach na u wäch ri u wächinic ri tico'n.

12¡Chitampe' ri qui jininem tak ri tinimit ri sibalaj quebuchuwic, jacha' ri u jininem ri plo! Are' ri wululem ri quequiya' ri nimak tak tinimit, jacha' ri qui chojojem nimak tak ja'.

13Aretak c'ut quebokatax bic rumal ri Dios, naj quebetakal wi, jacha' ri pajo ri cäc'am bic rumal ri quiakik' pa tak ri juyub o jacha' ri quiäkwok' ri cäc'am bic rumal ri salc'um.

14Pa ri u benabal k'ij sibalaj quexibinic, maja' c'u cäpe ri u sakaric aretak cäsach na qui wäch. Are wa' ri cäquitaklej na ri cujqueläk'aj, je qui q'uistajic wa' ri cäquisach ka wäch.

Ri Isaiy 18

Cäya' u bixic ri caquic'ulmaj na ri aj Etiopiy

1¡Tok'ob u wäch ri ulew ri cäxojlin wi cok'ebal alaj tak chicop, ri ulew ri c'o c'ä jela' chque tak ri nima' aj Etiopiy,

2 que envia embaixadores por mar em navios de papiro sobre as águas, dizendo: Ide, mensageiros velozes, a uma nação de homens altos e de pele brunida, a um povo terrível, de perto e de longe; a uma nação poderosa e esmagadora, cuja terra os rios dividem.

3 Vós, todos os habitantes do mundo, e vós, os moradores da terra, quando se arvorar a bandeira nos montes, olhai; e, quando se tocar a trombeta, escutai.

4 Porque assim me disse o SENHOR: Olhando da minha morada, estarei calmo como o ardor quieto do sol resplandecente, como a nuvem do orvalho no calor da sega.

5 Porque antes da vindima, caída já a flor, e quando as uvas amadurecem, então, podará os sarmentos com a foice e cortará os ramos que se estendem.

6 Serão deixados juntos às aves dos montes e aos animais da terra; sobre eles veranearão as aves de rapina, e todos os animais da terra passarão o inverno sobre eles.

7 Naquele tempo, será levado um presente ao SENHOR dos Exércitos por um povo de homens altos e de pele brunida, povo terrível, de perto e de longe; por uma nação poderosa e esmagadora, cuja terra os rios dividem, ao lugar do nome do SENHOR dos Exércitos, ao monte Sião.

Isaías 19

Profecia contra o Egito

2 la que envía por el mar embajadores en naves de junco sobre la superficie de las aguas! Id, veloces mensajeros, a una nación de alta estatura y de piel brillante, a un pueblo temido por todas partes, una nación poderosa y opresora cuya tierra surcan los ríos.

3 Todos vosotros, habitantes del mundo y moradores de la tierra, tan pronto como se alce la bandera sobre los montes, la veréis, y tan pronto como la trompeta sea tocada, la oiréis.

4 Porque así me ha dicho el Señor: Me estaré quieto y miraré desde mi morada, como calor resplandeciente al sol, como nube de rocío en el calor de la cosecha.

5 Pues antes de la cosecha, tan pronto como el botón se abra y la flor se convierta en uva madura, Él cortará los pámpanos con podaderas y podará y quitará los sarmientos.

6 Juntos serán dejados para las aves de rapiña de los montes, y para las bestias de la tierra; pasarán allí el verano las aves de rapiña, y todas las bestias de la tierra allí invernarán.

7 En aquel tiempo será traído un obsequio al Señor de los ejércitos de parte de un pueblo de alta estatura y de piel brillante, de un pueblo temido por todas partes, de una nación poderosa y opresora, cuya tierra surcan los ríos, al lugar del nombre del Señor de los ejércitos, el monte Sión.

Isaías 19

Profecía sobre Egipto

2 ¡País que por el mar, y en naves de junco, envía mensajeros sobre las aguas! ¡Vayan, mensajeros veloces, a esa gente de gran estatura y de brillante piel! ¡Vayan al pueblo siempre temible! ¡Vayan a esa gente fuerte y conquistadora, cuya tierra es surcada por los ríos!

3 Y ustedes todos, habitantes de la tierra, ¡fíjense bien cuando se agite la bandera en los montes! ¡Presten atención cuando se toque la trompeta!

4 Porque así me ha dicho el Señor: «Voy a mantenerme quieto, pero desde mi mansión estaré observando; como el sol brillante después de la lluvia, como una nube de rocío en el calor del verano.»

5 Pero antes de la siega, cuando caída la flor el grano esté maduro y el fruto esté en su punto, él cortará las ramas y podará las ramitas.

6 Entonces todos serán dejados para comida de las aves silvestres y de las bestias salvajes; sobre ellos pasarán las aves el verano, e invernarán todas las bestias salvajes.

7 Cuando llegue el momento, ese pueblo de gran estatura y de piel brillante, ese pueblo siempre temible, fuerte y conquistador, cuya tierra es surcada por los ríos, traerá ofrenda al Señor de los ejércitos; ¡la traerá hasta el monte Sión, hasta el santuario del nombre del Señor de los ejércitos!

Isaías 19

Profecía acerca de Egipto

2 ri quebutak bic ri u tako'nib puwi' ri Nil, quebin puwi' ri ja' pa tak jucub re xic'ay! Jix, aninakalaj tak tako'nib, pa jun tinimit ri e c'o wi winak ri sibalaj nimak käkan xukuje' käjuluw ri qui tz'umal, pa jun nim tinimit ri sibalaj käxex ib chuwäch pa conojel c'olbal, cowilaj tinimit ri banal nimal ri c'o pa jun ulew ri atinisam cumal tak nima'.

3 Iwonojel ix ri ix jekel cho ri uwächulew, quiwil na aretak käyac ri etal puwi' ri juyub, xukuje' quita' na aretak cok' ri trompet.

4 Ri Ajawaxel xubij chwe: “Xak jun in c'o wi pa ri nu c'olbal quinca'y apanok, jacha' ri k'ij ri cätununic aretak coc'ow ri jäb, jacha' jun sutz' ri cuya' räx k'ab aretak sibalaj k'ak' cätajin ri k'atoj.

5 Aretak cätzak ri qui cotz'ijanic ri uva, cux c'u chak' tak uva ri cotz'i'j, c'ä maja' c'u copan ri k'ij ri käyac ri qui wäch ri uva, queramix na ri u k'ab ruc' ramibal quemuchic naj quebeq'uiak wi.

6 Ronojel käya' na can pa tak ri c'ache'laj chquiwäch tak ri c'uch xukuje' chquiwäch ri juyubal tak awaj. Ri c'uch chila' cäcoc'owisaj wi ri k'alaj, xukuje' conojel ri juyubal tak awaj quec'oji' chila' pa ri sak'ij.”

7 Pa ri k'ijol ri' quec'am na ulok sipanic che ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cumal ri winak ri sibalaj nimak käkan ri käjuluw ri qui tz'umal, nim tinimit ri sibalaj käxex ib chuwäch pa ronojel c'olbal, cowilaj tinimit ri cuban rib chi nim u banic ri je'lic pa jun ulew ri atinisam cumal tak nima'. Käquic'am na ulok puwi' ri juyub Sion jawije' ri käk'ijilax wi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Ri Isaiy 19

Caya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Ejipt

1 Sentença contra o Egito. Eis que o SENHOR, cavalgando uma nuvem ligeira, vem ao Egito; os ídolos do Egito estremecerão diante dele, e o coração dos egípcios se derreterá dentro deles.

2 Porque farei com que egípcios se levantem contra egípcios, e cada um pelejará contra o seu irmão e cada um contra seu próximo; cidade contra cidade, reino contra reino.

3 O espírito dos egípcios se esvaecerá dentro deles, e anularei o seu conselho; eles consultarão os seus ídolos, e encantadores, e necromantes, e feiticeiros.

4 Entregarei os egípcios nas mãos de um senhor duro, e um rei feroz os dominará, diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos.
5 Secarão as águas do Nilo, e o rio se tornará seco e árido.
6 Os canais exalarão mau cheiro, e os braços do Nilo diminuirão e se esgotarão; as canas e os juncos se murcharão.
7 A relva que está junto ao Nilo, junto às suas ribanceiras, e tudo o que foi semeado junto dele se secarão, serão levados pelo vento e não subsistirão.
8 Os pescadores gemerão, suspirarão todos os que lançam anzol ao rio, e os que estendem rede sobre as águas desfalecerão.

9 Consternar-se-ão os que trabalham em linho fino e os que tecem pano de algodão.

10 Os seus grandes serão esmagados, e todos os jornaleiros andarão de alma entristecida.

1Profecía sobre Egipto. He aquí, el Señor va montado sobre una nube veloz y llega a Egipto; se estremecen los ídolos de Egipto ante su presencia, y el corazón de los egipcios se derrite dentro de ellos.

2Incitaré a egipcios contra egipcios, y cada uno peleará contra su hermano y cada cual contra su prójimo, ciudad contra ciudad y reino contra reino.

3Entonces el espíritu de los egipcios se apocará dentro de ellos; confundiré sus planes, y ellos acudirán a los ídolos, a los espíritus de los muertos, a los médium y a los espiritistas.

4Entregaré a los egipcios en manos de un amo cruel, y un rey poderoso gobernará sobre ellos —declara el Señor, Dios de los ejércitos.
5Se agotarán las aguas del mar, y el río se secará y quedará seco.
6Hederán los canales, disminuirán y se secarán las corrientes de Egipto; la caña y el junco se marchitarán.
7Las cañas junto al río, a orillas del Nilo, y todos los sembrados junto al Nilo se secarán, serán esparcidos, y no serán más.
8Se lamentarán los pescadores, y harán duelo todos los que echan anzuelo en el Nilo; los que extienden sus redes sobre las aguas desfallecerán.

9Serán confundidos los que trabajan el lino cardado y los tejedores de tela blanca.

10Y las columnas de Egipto serán demolidas, todos los jornaleros estarán abatidos.

1Profecía acerca de Egipto. Es un hecho: el Señor ha montado sobre una nube ligera, y entrará en Egipto. Ante él, temblarán los ídolos de Egipto y desfallecerá el corazón de los egipcios.

2«Voy a hacer que los egipcios luchen entre sí. Peleará hermano contra hermano, amigo contra amigo, ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

3Voy a desbaratar sus planes. El ánimo egipcio decaerá por completo, y ellos consultarán a sus ídolos y hechiceros, a sus sabios y adivinos.

4Voy a poner a Egipto en manos de un amo cruel. Un rey violento los subyugará.» —Palabra de Dios, el Señor de los ejércitos.
5Desaparecerán las aguas del mar, y el río Nilo se agotará y quedará seco.
6Los arroyos se alejarán, y las corrientes de los fosos se quedarán vacías; la caña y el junco se infestarán de insectos;
7todas las praderas y los sembrados en la ribera del río se quedarán sin agua, y se perderán y dejarán de existir.
8Habrá luto y tristeza entre los pescadores, que echan su anzuelo en el río; perderán el ánimo los que tienden su red sobre las aguas;

9los que labran lino fino y los que tejen redes quedarán confundidos,

10porque todas sus redes serán rasgadas; y se entristecerán todos los que tienen criaderos para peces.

1Käya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Ejipt: Chiwilampe' ri Ajawaxel: copan pa Ejipt u c'atal rumal jun sutz' ri aninak käbinic. Chuwäch ri are' quebirbob ri e u diosib ri Ejipt chuwäch, conojel ri aj Ejipt käquixe'j quib.

2"Quinban chque ri aj Ejipt chi käquiban quieb, quech'ojin c'u chquixo'l: achil ruc' achil, tinimit ruc' tinimit, ajawinic ruc' ajawinic.

3Quinbano chi cämoxir ri qui jolom, quinbano chi man je ta quel wi ri qui chomanic. Quebe c'u na che u tz'onoxic qui no'j chque tak ri diosib xukuje' chque tak ri ajk'ijab, chque tak ri cuxlabal ri cäminakib xukuje' chque tak ri ch'obonelab.
4Ri in quinjach c'u na ri Ejipt pa u k'ab jun c'axalaj takanel jun ajawinel ri banal c'ax cätakan na puwi'." Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.
5Ri ja' re ri Nil cätzaj na, ri nima' cächaki'jar na ronojel,
6ri u be tak ja' quechuwin na. Ri binel tak ja' re Ejipt nojimal cäbe na qui tzajic c'ä quechaki'jar na, ri aj xukuje' ri xic'ay queyututar na;
7ri xic'ay ri e c'o chuchi' ri Nil, xukuje' conojel tak ri tico'n ri e c'o chuchi', quechaki'jar na cäsach na qui wäch.
8Conojel ri quequichap tak cär chupam ri Nil cäpe na canima' quebok' na ri cäquiq'uiak ri qui c'at chupam ri ja' cäquichaplej na nimalaj bis.
9Ri cäquiquem tak lino cuban na quieb qui c'u'x; ri quequixiy tak lino xukuje' ri quequemenic quesakmaqui na;
10ri ajquemab quebel na ch'u'j, conojel ri cäquiban tak jastak ruc' ri qui k'ab man cäquirik ta chic jas cäquibano.

11 Na verdade, são néscios os príncipes de Zoã; os sábios conselheiros de Faraó dão conselhos estúpidos; como, pois, direis a Faraó: Sou filho de sábios, filho de antigos reis?

12 Onde estão agora os teus sábios? Anunciem-te agora ou informem-te do que o SENHOR dos Exércitos determinou contra o Egito.

13 Loucos se tornaram os príncipes de Zoã, enganados estão os príncipes de Mênfis; fazem errar o Egito os que são a pedra de esquina das suas tribos.

14 O SENHOR derramou no coração deles um espírito estonteante; eles fizeram estontear o Egito em toda a sua obra, como o bêbado quando cambaleia no seu vômito.

15 Não aproveitará ao Egito obra alguma que possa ser feita pela cabeça ou cauda, pela palma ou junco.

16 Naquele dia, os egípcios serão como mulheres; tremerão e temerão ao levantar-se da mão do SENHOR dos Exércitos, que ele agitará contra eles.

17 A terra de Judá será espanto para o Egito; todo aquele que dela se lembrar encher-se-á de pavor por causa do propósito do SENHOR dos Exércitos, do que determinou contra eles.

18 Naquele dia, haverá cinco cidades na terra do Egito que falarão a língua de Canaã e farão juramento ao SENHOR dos Exércitos; uma delas se chamará Cidade do Sol.

11No son más que necios los príncipes de Zoán; el consejo de los más sabios consejeros de Faraón se ha vuelto torpe. ¿Cómo decís a Faraón: Yo soy hijo de los sabios, hijo de los antiguos reyes?

12Pues bien, ¿dónde están tus sabios? Que ellos ahora te declaren, y te hagan saber lo que el Señor de los ejércitos ha determinado contra Egipto.

13Han obrado neciamente los príncipes de Zoán, se han engañado los príncipes de Menfis; han extraviado a Egipto los que son la piedra angular de sus tribus.

14El Señor ha mezclado en medio de ella un espíritu de distorsión, y han hecho extraviar a Egipto en todas sus empresas, como se tambalea el ebrio en su vómito.

15Y no habrá para Egipto obra alguna que pueda hacer su cabeza o su cola, su hoja de palmera o su junco.

16En aquel día los egipcios serán como las mujeres, y temblarán y estarán aterrados ante la mano alzada que el Señor de los ejércitos agitará contra ellos.

17Y la tierra de Judá será terror para Egipto; todo aquel a quien se la mencionen quedará aterrado de ella, a causa del propósito que el Señor de los ejércitos ha determinado contra él.

18Aquel día cinco ciudades en la tierra de Egipto hablarán la lengua de Canaán y jurarán lealtad al Señor de los ejércitos; una de ellas será llamada Ciudad de Destrucción.

11¡Qué necios son los príncipes de Soán! ¡Ya no hay sabiduría en los prudentes consejeros del faraón! ¿Cómo pueden decirle al faraón que descienden de los sabios y de los reyes antiguos?

12Y tú, rey de Egipto, ¿dónde están tus sabios? Que te digan ahora, si acaso lo saben, qué es lo que el Señor de los ejércitos ha decidido hacer con Egipto.

13¡Pero los príncipes de Soán no tienen la menor idea! ¡Los príncipes de Menfis viven engañados, y los jefes de sus provincias han engañado a Egipto!

14El Señor los aturdió al enviarles un viento vertiginoso, y ellos hicieron que Egipto fallara en todas sus empresas, y que se tambaleara como ebrio.

15De nada le servirá a Egipto lo que haga el fuerte o el débil, el rico o el pobre.

16Cuando llegue ese día los egipcios parecerán mujeres, porque se asombrarán y temblarán de miedo ante la mano del Señor de los ejércitos, que él levantará contra ellos.

17La tierra de Judá será motivo de espanto para los egipcios. Todos los que la recuerden temblarán de miedo por causa de lo que el Señor de los ejércitos ha decidido hacer contra ellos.

18Cuando llegue ese día, habrá cinco ciudades en Egipto que hablarán la lengua de Canaán y que jurarán por el Señor de los ejércitos. Una de ellas será llamada «Ciudad de Heres».

11Sibalaj ix con ix, c'amal tak be aj Zoan, ri ya'l tak no'j ri c'o na quetamabal pa Ejipt, kastzij e c'analaj ya'l tak no'j. ¿Jasche xpe ak'an pa i jolom xibij che ri paraon: “Uj cachalaxic tak ajno'jab xukuje' tak ajawinelab re ojer?”

12¿Jawije' tak e c'o wi ri e awajno'jab, paraon, rech cäquic'ut chawäch xukuje' cäquiya' u bixic chawe ri u chomam u banic ri Ajawaxel, ri c'o ronojel u cuinem, chrij ri Ejipt?

13Ri e c'amal tak u be ri Zoan e con, ri e c'amal tak u be ri Memps xquiya' quib pa subic, ri e c'amal tak qui be ri tinimit qui c'amom bic ri Ejipt pa jun jech'alaj be.

14Ri Ajawaxel u cojom jun uxlabal re sachinakil pa canima' quequic'am c'u bic ri aj Ejipt pa jun jech'alaj be pa ronojel ri cubano, junam ruc' jun k'abarel ri cäxabic xukuje' xak cäbak'otlobic.

15Man c'o ta c'u jun, cux jolomaj o je'aj, tut o xic'ay, cäcuin taj c'o jas cuban che u to'ic ri Ejipt.

16Pa ri k'ij ri' ri aj ejiptib quejunamataj na cuc' ri ixokib cäquixe'j na quib quebirbob na aretak cäquito chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, cuwalijisaj ri u k'ab che u c'äjisaxic qui wäch.

17Ri aj ejiptib cäquixe'j na quib chquiwäch ri aj Juda xuwi ne ruc' ri u nataxic ri u bi' cäquixe'j na quib rumal ri c'ax ri u chomam u banic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem puwi' ri Ejipt.

18Pa ri k'ij ri', pa Ejipt e c'o job tinimit quech'aw na pa hebrey, quiban na ri chi'nic ri kas cäban na, uj jic che che ri Ajawaxel, ri c'o ronojel u cuinem, quecha' na. Jun chque cabinax na “U Tinimit ri K'ij” che.

19 Naquele dia, o SENHOR terá um altar no meio da terra do Egito, e uma coluna se erigirá ao SENHOR na sua fronteira.

20 Servirá de sinal e de testemunho ao SENHOR dos Exércitos na terra do Egito; ao SENHOR clamarão por causa dos opressores, e ele lhes enviará um salvador e defensor que os há de livrar.

21 O SENHOR se dará a conhecer ao Egito, e os egípcios conhecerão o SENHOR naquele dia; sim, eles o adorarão com sacrifícios e ofertas de manjares, e farão votos ao SENHOR, e os cumprirão.

22 Ferirá o SENHOR os egípcios, ferirá, mas os curará; converter-se-ão ao SENHOR, e ele lhes atenderá as orações e os curará.

23 Naquele dia, haverá estrada do Egito até à Assíria, os assírios irão ao Egito, e os egípcios, à Assíria; e os egípcios adorarão com os assírios.

24 Naquele dia, Israel será o terceiro com os egípcios e os assírios, uma bênção no meio da terra;

25 porque o SENHOR dos Exércitos os abençoará, dizendo: Bendito seja o Egito, meu povo, e a Assíria, obra de minhas mãos, e Israel, minha herança.

Isaías 20

Profecia do cativeiro dos egípcios e dos etíopes

1 No ano em que Tartã, enviado por Sargão, rei da Assíria, veio a Asdode, e a guerreou, e a tomou,

19 Aquel día habrá un altar al Señor en medio de la tierra de Egipto, y un pilar al Señor cerca de su frontera.

20 Y será por señal y por testimonio al Señor de los ejércitos en la tierra de Egipto; porque clamarán al Señor a causa de sus opresores, y Él les enviará un salvador y un poderoso, el cual los librará.

21 Y el Señor se dará a conocer en Egipto, y los egipcios conocerán al Señor en aquel día. Adorarán con sacrificios y ofrendas, harán voto al Señor y lo cumplirán.

22 Y el Señor herirá a Egipto; herirá pero sanará; y ellos volverán al Señor, y Él les responderá y los sanará.

23 Aquel día habrá una calzada desde Egipto hasta Asiria; los asirios entrarán en Egipto y los egipcios en Asiria, y los egipcios adorarán junto con los asirios.

24 Aquel día Israel será un tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra,

25 porque el Señor de los ejércitos lo ha bendecido, diciendo: Bendito es Egipto mi pueblo, y Asiria obra de mis manos, e Israel mi heredad.

Isaías 20

Profecía sobre Egipto y Cus

1 El año en que el comandante vino a Asdod, cuando Sargón, rey de Asiria, lo envió y peleó contra Asdod y la tomó,

19 Cuando llegue ese día, habrá un altar al Señor en medio de Egipto, y un monumento en su honor junto a su frontera,

20 y allí en Egipto servirán de señal y testimonio al Señor, porque ellos pedirán ayuda al Señor por causa de sus opresores, y él les enviará un salvador y príncipe para que los libre.

21 Y el Señor será conocido en Egipto. Cuando llegue ese día, los egipcios conocerán al Señor, y harán sacrificios y oblaciones en su honor, y le cumplirán sus votos.

22 Y el Señor herirá a Egipto; lo herirá, pero lo sanará; y ellos se volverán al Señor, y él será clemente con ellos y los sanará.

23 Cuando llegue ese día, habrá una calzada de Egipto a Asiria, y los asirios entrarán en Egipto, y los egipcios entrarán en Asiria; y tanto los egipcios como los asirios servirán al Señor.

24 Cuando llegue ese día, Israel será, junto con Egipto y Asiria, el tercer motivo de bendición en la tierra,

25 pues el Señor de los ejércitos los bendecirá con estas palabras: «Benditos sean Egipto, que es mi pueblo; y Asiria, que es la obra de mis manos; e Israel, que es mi heredad.»

Isaías 20

Asiria conquistará Egipto y Etiopía

1 En el mismo año en que Sargón, rey de Asiria, envió al comandante de su ejército para que atacara Asdod, y éste la conquistó,

19 Pa ri k'ij ri', cätas na jun porobal pa u niq'uiajil ri Ejipt, kas pa Ejipt chunakaj ri u c'ulbatil, cawalijisax na jun abaj che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel.

20 Cajwataj wa' che jun etal che u nataxic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem pa ronojel ri ulew re Ejipt. Aretak c'ut cäquita' ri u to'banic ri Ajawaxel che qui to'ic pa qui k'ab ri quebanow c'ax chque, ri are' cutak na ulok jun torol quech, rech quebuto' xukuje' quebucolo.

21 Ri Ajawaxel cuc'ut na rib chquiwäch ri aj ejiptib, ri e are' c'ut cäquetamaj na u wäch ri Ajawaxel, cäquik'ijilaj na, quequiya' na tabal tok'ob chuwäch xukuje' sipanic. Kas cäquiban c'u na ri cäquichi'j che ri Ajawaxel.

22 Ri Ajawaxel cusoc na ri Ejipt, cucunaj c'u na. Ri e are' quetzelej na ruc' ri Ajawaxel, quel c'u na u c'u'x ri are' chque quebucunaj na.

23 Pa ri k'ij ri' cäc'oji' na jun be ri sibalaj nim u wäch quel bic pa Ejipt copan c'ä pa Asiriy. Ri aj asiriyab quecuin na quebopan pa Ejipt, xukuje' ri e aj ejiptib quebopan na pa Asiriy. Ri aj Ejipt xukuje' ri aj Asiriy junam quek'ijilan na che ri Ajawaxel.

24 Pa ri k'ij ri' ri Israel cäjunamataj na ruc' ri Ejipt, xukuje' ruc' ri Asiriy, cux c'u na jun tewichibal cho ri uwächulew.

25 Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem quebutewichi'j na, cubij c'u na: “Ri in quintewichi'j ri Ejipt, ri nu tinimit, ri Asiriy ri nu banom cuc' ri nu k'ab, xukuje' ri Israel ri wechbal.”

Ri Isaiy 20

Ri Asiriy cuch'äc na ri Ejipt xukuje' ri Etiopiy

1 Pa jun k'ijol ri Sargon, rajawinel ri Asiriy, xutak bic jun rach k'atal tzij pa ri tinimit Asdod, ri rach k'atal tzij xch'ojin ruc' ri tinimit xuch'äc c'ut.

2 nesse mesmo tempo, falou o SENHOR por intermédio de Isaías, filho de Amoz, dizendo: Vai, solta de teus lombos o pano grosseiro de profeta e tira dos pés o calçado. Assim ele o fez, indo despido e descalço.

3 Então, disse o SENHOR: Assim como Isaías, meu servo, andou três anos despido e descalço, por sinal e prodígio contra o Egito e contra a Etiópia,

4 assim o rei da Assíria levará os presos do Egito e os exilados da Etiópia, tanto moços como velhos, despidos e descalços e com as nádegas descobertas, para vergonha do Egito.

5 Então, se assombrarão os israelitas e se envergonharão por causa dos etíopes, sua esperança, e dos egípcios, sua glória.

6 Os moradores desta região dirão naquele dia: Vede, foi isto que aconteceu àqueles em quem esperávamos e a quem fugimos por socorro, para livrar-nos do rei da Assíria! Como, pois, escaparemos nós?

Isaías 21

Profecia contra a Babilônia

1 Sentença contra o deserto do mar. Como os tufões vêm do Sul, ele virá do deserto, da horrível terra.

2 Dura visão me foi anunciada: o pérfido procede perfidamente, e o destruidor anda destruindo. Sobe, ó Elão, sitia, ó Média; já fiz cessar todo gemer.

2en aquel tiempo el Señor habló por medio de Isaías, hijo de Amoz, diciendo: Ve y quítate el cilicio de tus lomos, y desata las sandalias de tus pies. Así lo hizo, y anduvo desnudo y descalzo.

3Entonces el Señor dijo: Tal como mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo por tres años como señal y símbolo contra Egipto y contra Cus,

4así el rey de Asiria llevará a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Cus, jóvenes y viejos, desnudos, descalzos y descubiertas las nalgas, para vergüenza de Egipto.

5Entonces se desanimarán y se avergonzarán a causa de Cus, su esperanza, y de Egipto, su jactancia.

6Y dirán los habitantes de esta costa en aquel día: «He aquí, tal ha sido nuestra esperanza, adonde huíamos buscando auxilio para ser librados del rey de Asiria; ¿y cómo escaparemos nosotros?».

Isaías 21

Profecía sobre Babilonia, Edom y Arabia

1Profecía sobre el desierto del mar. Como se lanzan los torbellinos en el Neguev, así viene el invasor del desierto, de una tierra temible.

2Una visión dura me ha sido mostrada: el pérfido obra pérfidamente, y el destructor destruye. Sube, Elam; sitia, Media. He puesto fin a todo gemir que ella ha causado.

2el Señor habló por medio de Isaías hijo de Amoz, y dijo: «Anda, quítate el cilicio que llevas puesto, y descálzate los pies.» Isaías así lo hizo, y anduvo desnudo y descalzo.

3Entonces el Señor dijo: «Así como mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo durante tres años, como señal y pronóstico contra Egipto y Etiopía,

4así también, para vergüenza de Egipto, el rey de Asiria llevará desnudos y descalzos, y con las nalgas descubiertas, a los cautivos y deportados de Egipto y Etiopía, lo mismo a jóvenes que a ancianos.

5Y se turbarán de haber puesto su esperanza en Etiopía, y de haber creído que Egipto era su gloria.»

6Cuando llegue ese día, dirán los habitantes de esta costa: «¡Vaya esperanza la nuestra, de la que esperábamos ayuda para librarnos del poder del rey de Asiria! ¿Cómo podremos escapar?»

Isaías 21

Profecía acerca del desierto junto al mar

1Profecía acerca del desierto junto al mar: ¡Viene del desierto, de una tierra espeluznante, semejante a un torbellino del Néguev!

2¡Dura visión me ha sido mostrada! ¡El traidor es traicionado, y el destructor es destruido! ¡Adelante, Elam! ¡Y tú, Media, pon sitio a la ciudad! ¡Yo acallaré todo su clamor!

2Pa ri k'ijol ri' xch'aw ri Ajawaxel rumal ri Isaiy, ri u c'ojol ri Amoz, xubij c'u che: “Chawesaj we wakwoj atz'iak ri' ri a cojom chawij, xukuje' ri xajäb ri e a cojom chque ri e awakan.” Ri Isaiy je xubano, man c'o ta chi u xajäb xcanajic xukuje' xuwi chi u cojom ri u pam ratz'iak.

3Xubij c'ut ri Ajawaxel: “Ri Isaiy ri pataninel wech, oxib junab man c'o ta u xajäb u cojom xukuje' xuwi u pam ratz'iak u cojom, che jun etal xukuje' che u bixic ri cuc'ulmaj na ri Ejipt xukuje' ri Etiopiy.

4Jewa' cuban na ri ajawinel re Asiriy che qui c'amic bic pa jun ulew chic ri aj ejiptib xukuje' ri aj etiopib, chi ri'jab chi alabom, man c'o ta qui xajäb, xuwi ri u pam catz'iak qui cojom, xak alicha' qui ch'ukum quib che qui q'uixbal.

5Ri winak cäquixe'j na quib xukuje' queq'uix na che ri Etiopiy ri qui yo'm wi ri cu'lbal qui c'u'x, xukuje' queq'uix na che ri Ejipt ri nimarisabal qui k'ij.

6Pa ri k'ijol ri' cäquibij na conojel ri e jekel pa we tak'aj ri': ‘Chiwilampe' ri xetac'al wi na ri ka yo'm wi ri cu'lbal ka c'u'x, ri cäkatzucuj wi u to'ic kib rech cujuto' pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy. ¿Jas ta c'u ri cäkaban na che ka to'tajisaxic camic?’ ”

Ri Isaiy 21

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Babilon

1Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri chaki'j uwo sak chunakaj ri plo: Jacha' ri sutinel quiakik' ri cäpe pa u mox elebal k'ij, petinak pa ri chaki'j uwo sak, ri xibibalalaj c'olbal.

2Xibibal ri c'utwächinic ri u c'utum ri Ajawaxel chnuwäch: ri jachinel quieb u wäch cäjachinic, ri yojinel cayinic. ¡Chatwalijok, Elam! ¡Oh medib, chixtokinok! ¡In quinya' na uxlanem chque ri quech'ikow rumal!

3 Pelo que os meus lombos estão cheios de angústias; dores se apoderaram de mim como as de parturiente; contorço-me de dores e não posso ouvir, desfaleço-me e não posso ver.

4 O meu coração cambaleia, o horror me apavora; a noite que eu desejava se me tornou em tremores.

5 Põe-se a mesa, estendem-se tapetes, come-se e bebe-se. Levantai-vos, príncipes, untai o escudo.

6 Pois assim me disse o SENHOR: Vai, põe o atalaia, e ele que diga o que vir.
7 Quando vir uma tropa de cavaleiros de dois a dois, uma tropa de jumentos e uma tropa de camelos, ele que escute diligentemente com grande atenção.
8 Então, o atalaia gritou como um leão: SENHOR, sobre a torre de vigia estou em pé continuamente durante o dia e de guarda me ponho noites inteiras.

9 Eis agora vem uma tropa de homens, cavaleiros de dois a dois. Então, ergueu ele a voz e disse: Caiu, caiu Babilônia; e todas as imagens de escultura dos seus deuses jazem despedaçadas por terra.

10 Oh! Povo meu, debulhado e batido como o trigo da minha eira! O que ouvi do SENHOR dos Exércitos, Deus de Israel, isso vos anunciei.

Profecia contra Dumá

11 Sentença contra Dumá. Gritam-me de Seir: Guarda, a que hora estamos da noite? Guarda, a que horas?

3Por esta razón mis lomos están llenos de angustia; dolores se han apoderado de mí como dolores de mujer de parto. Estoy tan confundido que no oigo, tan aterrado que no veo.

4Desvaría mi mente, el espanto me sobrecoge; el anochecer que anhelaba se me convirtió en terror.

5Ponen la mesa, extienden el mantel, comen, beben. ¡Levantaos, capitanes, engrasad los escudos!,

6porque así me ha dicho el Señor: Ve, pon centinela que dé aviso de lo que vea.
7Cuando vea hombres montados, jinetes de dos en dos, filas de asnos, filas de camellos, que preste mucha atención, muchísima atención.
8Entonces el centinela gritó: Oh Señor, de día estoy yo continuamente en la atalaya, y todas las noches permanezco en mi puesto de guardia.

9He aquí, vienen hombres montados, jinetes de dos en dos. Y uno respondió, y dijo: Cayó, cayó Babilonia, y todas las imágenes de sus dioses están destrozadas sobre la tierra.

10¡Oh mi pueblo trillado y afligido de mi era! Lo que he oído del Señor de los ejércitos, Dios de Israel, os doy a conocer.

11Profecía sobre Edom. Alguien sigue llamándome desde Seir: Centinela, ¿qué hora es de la noche? Centinela, ¿qué hora es de la noche?

3Por eso me doblo de dolor y me lleno de angustia, como una parturienta; me agobia lo que oigo; me espanta lo que veo.

4Tengo pasmado el corazón; el miedo me domina; el crepúsculo que tanto amo, ahora me llena de espanto.

5De pronto, mientras se ponía la mesa y se disponían a comer y beber, los príncipes se levantaron y tomaron sus escudos.
6Y es que el Señor me dijo: «Anda, pon un centinela que te informe de todo lo que vea.»
7Y el centinela vio hombres montados sobre asnos y sobre camellos, jinetes que venían de dos en dos. Luego miró con más atención,
8y gritó como un león: «Señor, yo he estado todo el tiempo en mi puesto de observación; me he pasado las noches enteras vigilando,

9y he visto acercarse hombres montados, jinetes que venían de dos en dos. Y alguien grita: "¡Cayó Babilonia! ¡Cayó Babilonia! ¡Todos los ídolos de sus dioses han caído por tierra!"»

10Pueblo mío, que has sido trillado y aventado como trigo: yo te he dado a saber lo que he oído del Señor de los ejércitos, el Dios de Israel.

Profecía acerca de Duma

11Profecía acerca de Duma. Desde Seír oigo voces que me dicen: «Guardia, guardia: ¿cuánto falta para que termine la noche? ¿Cuándo amanecerá?»

3Cäbirbob ri nu cuerp, quinbak'tila' wib rumal k'oxom jacha' jun yawab ixok, ri c'axc'ol cutz'apij ri nu xiquin, man quinca'y ta chi rumal ri xibriquil.

4Sachinak ri nu chomanic, quinbirbob rumal ri nimalaj xe'n ib. Ri u jororemal ri benabal k'ij ri sibalaj cäkaj chnuwäch nabe, uxinak jun xibibal chwe.
5Cojtajinak chi ri mexa, lic'om chic ri pop, xchapletaj ri nimak'ij. ¡Chixtac'alok, qui nimakil tak ajch'ojab: chibana' chi cächuplin tak ri quetecak i ch'ich'!
6U bim c'u ri Ajawaxel chwe: "Jät, chacojo jun cäyuxlenel, chuya' c'u u bixic ronojel ri cärilo.
7We queril carwaj ri e jururem cumal cacab quiej o winak ri e quiejeninak chquij bur o camey, sibalaj choc il che quilic."
8Ri cäyuxlenic xurak u chi': "Chupam ri nu c'olbal, Ajawaxel, in c'o ronojel ri jun k'ij, conojel ri chak'ab cätajin quinyuxlenic.
9Quinwil c'ut chi petinak jun carwaj jururem cumal quieb quiej." C'o c'u jun je xubij wa': "¡Xkaj ri Babilon, xkaj ri Babilon! Conojel tak ri e qui wächbal ri e qui diosib xecanaj cho ri ulew xquiban ch'akatak."
10At nu tinimit, at xak'alem jacha' ri trico, ri in quinya' u bixic chawe ri xubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel.

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Edom

11Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Edom: C'o jun curak ulok u chi' chwe pa Seir: "Yuxlenel, ¿jas rajilabal u pam ri ak'ab uj c'olic?Yuxlenel, ¿jas rajilabal u pam ri ak'ab uj c'olic?"

12 Respondeu o guarda: Vem a manhã, e também a noite; se quereis perguntar, perguntai; voltai, vinde.

Profecia contra a Arábia

13 Sentença contra a Arábia. Nos bosques da Arábia, passareis a noite, ó caravanas de dedanitas.

14 Traga-se água ao encontro dos sedentos; ó moradores da terra de Tema, levai pão aos fugitivos.

15 Porque fogem de diante das espadas, de diante da espada nua, de diante do arco armado e de diante do furor da guerra.

16 Porque assim me disse o SENHOR: Dentro de um ano, tal como o de jornaleiro, toda a glória de Quedar desaparecerá.

17 E o restante do número dos flecheiros, os valentes dos filhos de Quedar, será diminuto, porque assim o disse o SENHOR, Deus de Israel.

Isaías 22

Profecia contra Jerusalém

1 Sentença contra o vale da Visão. Que tens agora, que todo o teu povo sobe aos telhados?

2 Tu, cidade que estavas cheia de aclamações, cidade estrepitosa, cidade alegre! Os teus mortos não foram mortos à espada, nem morreram na guerra.

3 Todos os teus príncipes fogem à uma e são presos sem que se use o arco; todos os teus que foram encontrados foram presos, sem embargo de já estarem longe na fuga.

12El centinela responde: Viene la mañana y también la noche. Si queréis preguntar, preguntad; volved otra vez.

Profecía sobre Arabia

13Profecía sobre Arabia. En las espesuras de Arabia pasad la noche, caravanas de dedanitas.

14Traed agua para el sediento, habitantes de la tierra de Tema, salid con pan al encuentro del fugitivo.

15Porque han huido ante las espadas, ante la espada desnuda, ante el arco tendido y ante la violencia de la batalla.

16Pues así me ha dicho el Señor: En un año, como lo contaría un jornalero, terminará todo el esplendor de Cedar;

17y del resto del número de los arqueros, los poderosos de los hijos de Cedar, quedarán pocos, porque ha hablado el Señor, Dios de Israel.

Isaías 22

Profecía sobre el valle de la visión

1Profecía sobre el valle de la visión. ¿Qué te pasa ahora, que has subido toda tú a los terrados?

2 Tú, llena de bulla, ciudad alborotada, ciudad divertida; tus muertos no fueron muertos a espada, tampoco murieron en batalla.

3Todos tus gobernantes han huido juntos, sin arco han sido capturados; todos los tuyos que hallaron fueron capturados a una, aunque habían huido lejos.

12Y el guardia responde: «Ya pronto amanecerá, y pronto caerá la noche. Si quieres, puedes preguntar, y también volver a preguntar.”

Profecía acerca de Arabia

13Profecía acerca de Arabia. Ustedes, caminantes de Dedán, pasen la noche en el bosque, en el desierto.

14Y ustedes, habitantes de Tema, vayan al encuentro del sediento y llévenle agua; socorran con pan al que huye.

15Porque huye de la espada desnuda, del arco tenso, del fragor de la batalla.

16Y es que así me ha dicho el Señor: «Dentro de un año, ni un solo día más, todo el esplendor de Cedar llegará a su fin,

17y el número de los valientes flecheros de Cedar que sobrevivan será muy reducido.» Así lo ha dicho el Señor, el Dios de Israel.

Isaías 22

Profecía acerca del valle de la visión

1Profecía acerca del valle de la visión. ¿Qué te pasa, que has subido a las azoteas con todos los tuyos?

2Tú, ciudad turbulenta y alegre, llena de alborotos: tus muertos no murieron a filo de espada, ni cayeron en batalla.

3Todos tus príncipes huyeron juntos de las flechas; todos los que estaban dentro de ti fueron atados en grupo cuando intentaban huir.

12Ri yuxlenel cutzelej u bixic: “Petem cuban u sakaric, xukuje' c'u ri chak'ab. We quiwaj quixc'otow chi'aj, chixc'otow chi'aj, chixtzelej chi ulok jumul.”

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri chaki'j uwo sak

13Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri chaki'j uwo sak: Binelab aj Dedan, ri quiwoc'owisaj ri ak'ab pa tak ri k'ayes re ri chaki'j uwo sak,

14chixel ulok che u c'ulaxic ri cächaki'j u chi' chiya' c'u u ja'. Ri ix aj rulew ri Tem, chixel ulok che u to'ic ri cätajin canimajic chiya' cutijo,

15rumal rech chi cätajin canimaj chuwäch ri ch'ich' re ch'o'j, ri ch'ich' re ch'o'j ri banom u pa u chi', chuwäch ri q'uiakbal ch'ab ri tanim che u q'uiakic ri ch'ab xukuje' chuwäch ri u chuk'ab ri ch'o'j.

16Ri Ajawaxel xubij chwe: “Je tak wa' pa jun junab, jas ri rajilaxic ri junab cuban jun ajchac ri are cutzukbej rib ri cuch'äc ronojel k'ij, sachinak chi u wäch ri Sedar ri nimalaj u banic.

17Xak e quieb oxib chic' ri qui q'uiakbal ch'ab ri ajch'ojab aj Sedar quecanaj na.” Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel bininak wa'.

Ri Isaiy 22

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Jerusalen

1Cäya' u bixic ri cäc'ulmataj na pa ri beya' re ri c'utwächinic: ¿Jas xc'ulmatajic chi conojel quepaki' puwi' tak ri cachoch?

2Tinimit ri c'o wi tuquin ib xukuje' wojcorem, tinimit ri cäkaj ri ca'yem chuwäch, ri e a cäminak man ch'ich' re ch'o'j ta xecämisanic, man xecäm ta pa ri ch'o'j.

3Ri c'amal tak a be conojel xebanimajic, aretak cätajin quebanimaj chquiwäch tak ri q'uiakbal ch'ab xekaj pa qui k'ab ri c'ulel. Ri cowilaj tak achijab re ri a tinimit naj xebanimaj wi bic, xekaj c'u pa qui k'ab ri c'ulel.

4 Portanto, digo: desviai de mim a vista e chorarei amargamente; não insistais por causa da ruína da filha do meu povo.

5 Porque dia de alvoroço, de atropelamento e confusão é este da parte do SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, no vale da Visão: um derribar de muros e clamor que vai até aos montes.

6 Porque Elão tomou a aljava e vem com carros e cavaleiros; e Quir descobre os escudos.

7 Os teus mais formosos vales se enchem de carros, e os cavaleiros se põem em ordem às portas.

8 Tira-se a proteção de Judá. Naquele dia, olharás para as armas da Casa do Bosque.

9 Notareis as brechas da Cidade de Davi, por serem muitas, e ajuntareis as águas do açude inferior.

10 Também contareis as casas de Jerusalém e delas derribareis, para fortalecer os muros.

11 Fareis também um reservatório entre os dois muros para as águas do açude velho, mas não cogitais de olhar para cima, para aquele que suscitou essas calamidades, nem considerais naquele que há muito as formou.

12 O SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, vos convida naquele dia para chorar, prantear, rapar a cabeça e cingir o cilício.

13 Porém é só gozo e alegria que se vêem; matam-se bois, degolam-se ovelhas, come-se carne, bebe-se

4Por tanto digo: Apartad de mí la mirada, dejadme llorar amargamente; no tratéis de consolarme por la destrucción de la hija de mi pueblo.

5Pues hay un día de pánico, servidumbre y confusión de parte del Señor, Dios de los ejércitos, en el valle de la visión, un derribar de murallas y un clamor al monte.

6Elam tomó la aljaba con carros, infantería, y jinetes, y Kir desnudó el escudo.

7Tus mejores valles estaban llenos de carros, y los jinetes tomaron posiciones a la puerta.

8Entonces cayó la defensa de Judá. Confiasteis aquel día en las armas de la casa del bosque,

9y visteis que eran muchas las brechas en la muralla de la ciudad de David, y recogisteis las aguas del estanque inferior.

10Entonces contasteis las casas de Jerusalén, y derribasteis casas para fortificar la muralla.

11Hicisteis un depósito entre las dos murallas para las aguas del estanque viejo. Pero no confiasteis en el que lo hizo, ni considerasteis al que hace mucho tiempo lo planeó.

12Por eso aquel día, el Señor, Dios de los ejércitos, os llamó a llanto y a lamento, a rapar la cabeza y a vestir de cilicio.

13Sin embargo hay gozo y alegría, matanza de bueyes y degüello de ovejas; comiendo carne y

4Por eso pido que me dejen llorar amargamente; no traten de consolarme por la destrucción de la hija de mi pueblo.

5Porque éste es un día de alboroto, de angustia y de confusión, de parte de Dios, el Señor de los ejércitos. En el valle de la visión se derriban muros, y se oye clamor por los montes.

6Elam tomó la aljaba, y carros y jinetes; Quir preparó el escudo.

7Tus hermosos valles se llenaron de carros, y gente de a caballo acampó a la entrada de la ciudad.

8Las defensas de Judá quedaron al descubierto. Ese día ustedes dirigían la mirada hacia el arsenal en la casa del bosque,

9y vieron multiplicarse las brechas en la ciudad de David; recogieron las aguas del estanque inferior,

10contaron las casas de Jerusalén y las derribaron para reforzar la muralla;

11hicieron un foso entre los dos muros para el agua del estanque viejo, pero sin la menor consideración para el que lo hizo y le dio forma.

12Ese día Dios, el Señor de los ejércitos, los convocó al llanto y al lamento, a raparse el cabello y a vestirse de cilicio;

13pero ustedes prefirieron gozar y divertirse, matar vacas y degollar ovejas, comer carne y beber vino. Y

4Rumal ri' xinbij: “Chitasa' iwib chwij, are quiwaj quinq'uis wib che ok'ej mitzucuj u cu'bisaxic nu c'u'x rumal ri cuc'ulmaj na ri nu tinimit.

5Rumal rech chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem u yo'm u bixic chi cäpe na jun k'ij re xibin ib, re sachbal wächaj xukuje' elem ch'u'j pa ri beya' re ri c'utwächinic. Cätajin quewilix ri e nimak tak tapia cätataj ri rakoj chi'aj c'ä pa tak ri juyub.”

6Ri aj elamib suc'umatal chic ri qui ch'ab, e c'o chi pa tak ri qui carwaj xukuje' e qui quiejem chi tak ri qui quiej ri aj Kir e quesan chi ulok ri qui quetecak ch'ich'.

7Ri e je'lalaj tak a beya' e nojinak chi chque tak carwaj, ri ajquiejab cätajin cäquipaxij ri oquibal chupam ri tinimit.

8Ri cuto' wi rib ri Juda cämalabax canok. Pa ri k'ij ri' quixoc na il che ri e tanim wi ri ch'ojibal ri e c'o pa ri Ja re ri C'ache'laj,

9xebiwil ri qui' pak'pobinak ri e c'o chupam ri u tinimit ri David xquinojisaj c'ut ri c'olbal ja' che ja',

10xequinic'oj tak ri ja ri e c'o pa Jerusalen, xequiwulij c'u jujun che u c'ojoxic ri nimalaj tapia.

11Chquixo'l ri quieb u tapia ri tinimit xquicoj na jun c'olbal ja' che ri ja' re ri k'el c'olbal ja'. Man xeboc ta c'u il che ri xbanow ronojel wa', ri xsuc'uman wa' ojer.

12Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, xixusiq'uij che ok'ej che juyuwem, che u banic tol che ri i jolom xukuje' che u cojic wakwoj tak atz'iak chiwij che u c'utic chi quixbisonic.

13Xa c'u xiban nimak'ij xukuje' xixquicotic, xebipil wacax xukuje' chij, xixoc che u tijic ti'j xukuje' che

vinho e se diz: Comamos e bebamos, que amanhã morreremos.

14 Mas o SENHOR dos Exércitos se declara aos meus ouvidos, dizendo: Certamente, esta maldade não será perdoada, até que morrais, diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos.

Sebna é degradado. Eliaquim é exaltado

15 Assim diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos: Anda, vai ter com esse administrador, com Sebna, o mordomo, e pergunta-lhe:
16 Que é que tens aqui? Ou a quem tens tu aqui, para que abrisses aqui uma sepultura, lavrando em lugar alto a tua sepultura, cinzelando na rocha a tua própria morada?
17 Eis que como homem forte o SENHOR te arrojará violentamente; agarrar-te-á com firmeza,

18 enrolar-te-á num invólucro e te fará rolar como uma bola para terra espaçosa; ali morrerás, e ali acabarão os carros da tua glória, ó tu, vergonha da casa do teu senhor.

19 Eu te lançarei fora do teu posto, e serás derribado da tua posição.
20 Naquele dia, chamarei a meu servo Eliaquim, filho de Hilquias,
21 vesti-lo-ei da tua túnica, cingi-lo-ei com a tua faixa e lhe entregarei nas mãos o teu poder, e ele será como pai para os moradores de Jerusalém e para a casa de Judá.
22 Porei sobre o seu ombro a chave da casa de Davi; ele abrirá, e ninguém fechará, fechará, e ninguém abrirá.

bebiendo vino, dicen: Comamos y bebamos, que mañana moriremos.

14Pero el Señor de los ejércitos me reveló al oído: Ciertamente esta iniquidad no os será perdonada hasta que muráis —dice el Señor, Dios de los ejércitos.

15Así dice el Señor, Dios de los ejércitos: Anda, ve a ese mayordomo, a Sebna, que está encargado de la casa real, y dile:
16«¿Qué es tuyo aquí, y a quién tienes aquí, que te has labrado aquí un sepulcro, como el que labra en alto un sepulcro, como el que esculpe una morada para sí en la peña?
17He aquí, oh hombre, el Señor te arrojará con violencia; te asirá firmemente,

18te enrollará bien como una pelota, y te lanzará a una tierra muy espaciosa. Allí morirás y allí quedarán tus magníficos carros, oh tú, vergüenza de la casa de tu Señor».

19Te depondré de tu cargo, y te derribaré de tu puesto.
20Y sucederá en aquel día, que llamaré a mi siervo Eliaquim, hijo de Hilcías,
21lo vestiré con tu túnica, con tu cinturón lo ceñiré, tu autoridad pondré en su mano, y llegará a ser un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá.
22Entonces pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; cuando él abra, nadie cerrará, cuando él cierre, nadie abrirá.

decían: «Comamos y bebamos, que mañana moriremos.»

14Por su parte, el Señor de los ejércitos me dijo al oído: «Este pecado no les será perdonado, hasta que hayan muerto.» Lo ha dicho Dios, el Señor de los ejércitos.

Fin de Sebna y promesa a Eliaquín

15Así dice Dios, el Señor de los ejércitos: «Ve a donde está ese tesorero, el mayordomo Sebna, y dile:

16"¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que te has labrado un sepulcro en lo alto? ¿Por qué esculpes para ti una casa en la roca?

17Mira que el Señor va a llevarte en duro cautiverio, y te cubrirá el rostro;

18te hará rodar con fuerza, como una rueda por el llano, y así morirás. ¡En eso acabarán tus espléndidos carros, tú que eres la vergüenza de la casa de tu amo!

19¡Yo te arrojaré de tu puesto! ¡Yo te destituiré!

20Y ese mismo día llamaré a mi siervo Eliaquín hijo de Hilcías,
21y le pondré tus vestiduras; lo ceñiré con tu cinto y le entregaré tu autoridad; y él será como un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá.
22Yo le entregaré la llave de la casa de David. Lo que él abra, nadie podrá cerrarlo; lo que él cierre, nadie podrá abrirlo.

ruq'uiaxic u wa'l uva. "Chujwok xukuje' chujuq'uianok chwek c'ut cujcämic", quixcha'.
14Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xuc'ut rib chnuwäch xujiquiba' c'u u bixic chwe pa nu xiquin, xubij: "Man quincuy ta we mac ri' ri i banom c'ä mojok c'u cäc'ulmataj wa' quixcäm na ix." U tzij ri Ajawaxel wa' ri c'o ronojel u cuinem.

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri chajil rech ri rachoch ri Ajawinel

15Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xubij chwe: "Jät ruc' ri Sebna ri chajil re ri rachoch ri ajawinel, chabij c'u che:
16'¿Jas ri awech at c'o waral, o jachin xyo'w pa k'ab chi cayac jun ja ri catmuk wi, chi caban jun a mukubal pa ri chicajil, xukuje' chi cac'ot jun c'olbal pa ri abaj ri catuxlan ta wi?
17Ri Ajawaxel catuq'uiak na apan sibalaj naj, jacha' ri cuban jun cowilaj achi. Ruc' chuk'ab catumajij na,
18catuwolkotij na jacha' jun c'oloq'uic catuq'uiak na bic pa jun ulew ri caribibic. Chila' catcäm wi na, chila' quebetac'al wi na tak ri carwaj ri canimarisabej wi awib nabe, cawesaj na u q'uixbal ri rachoch ri awajaw.
19Ri in catinwesaj na pa ri awekle'n, catinwesaj na pa ri a chac.
20Pa ri k'ij ri' quinsiq'uij na ri pataninel wech, are ri Eliaquim, u c'ojol ri Hilsiy;
21quincoj na ri awatz'iak chrij, quincoj na ri ximibal a pam che, ri nim u banic, quinya' c'u na ri takanic che. Cux c'u na qui tat ri aj Jerusalen xukuje' ri aj Juda.
22Quinya' na puwi' u teleb ri u laweyil ri rachoch ri David man c'o ta jun cäcuinic cutz'apij ri cujak ri are', mawi c'o jun cäcuinic cujak ri cutz'apij ri are'.

23 Fincá-lo-ei como estaca em lugar firme, e ele será como um trono de honra para a casa de seu pai.

24 Nele, pendurarão toda a responsabilidade da casa de seu pai, a prole e os descendentes, todos os utensílios menores, desde as taças até as garrafas.

25 Naquele dia, diz o SENHOR dos Exércitos, a estaca que fora fincada em lugar firme será tirada, será arrancada e cairá, e a carga que nela estava se desprenderá, porque o SENHOR o disse.

Isaías 23

Profecia contra Tiro

1 Sentença contra Tiro. Uivai, navios de Társis, porque está assolada, a ponto de não haver nela casa nenhuma, nem ancoradouro. Da terra de Chipre lhes foi isto revelado.

2 Calai-vos, moradores do litoral, vós a quem os mercadores de Sidom enriqueceram, navegando pelo mar.

3 Através das vastas águas, vinha o cereal dos canais do Egito e a ceifa do Nilo, como a tua renda, Tiro, que vieste a ser a feira das nações.

4 Envergonha-te, ó Sidom, porque o mar, a fortaleza do mar, fala, dizendo: Não tive dores de parto, não dei à luz, não criei rapazes, nem eduquei donzelas.

5 Quando a notícia a respeito de Tiro chegar ao Egito, com ela se angustiarão os homens.

6 Passai a Társis, uivai, moradores do litoral.

23Lo clavaré como clavija en lugar seguro, y será un trono de gloria para la casa de su padre.

24Y colgarán de él toda la gloria de la casa de su padre, descendencia y prole, todas las vasijas menores, desde los tazones hasta los cántaros.

25En aquel día —declara el Señor de los ejércitos— la clavija clavada en un lugar firme se aflojará, se quebrará y caerá, y la carga colgada de ella será destruida, porque el Señor ha hablado.

Isaías 23

Profecía sobre Tiro

1Profecía sobre Tiro. Gemid, naves de Tarsis, porque Tiro ha sido destruida, sin casas y sin puerto; desde la tierra de Chipre les ha sido revelado.

2Callad, moradores de la costa, mercaderes de Sidón; tus mensajeros cruzaron el mar,

3y estuvieron en muchas aguas. Sus ingresos eran el grano del Nilo y la cosecha del río, y ella era el mercado de las naciones.

4Avergüénzate, Sidón, porque habla el mar, la fortaleza del mar, diciendo: No he estado de parto, ni he dado a luz, no he educado jóvenes, ni he criado vírgenes.

5Cuando la noticia llegue a Egipto, se angustiarán por las nuevas de Tiro.

6Pasad a Tarsis; gemid, moradores de la costa.

23En el lugar donde yo lo ponga quedará firme como un clavo, y será un trono honroso para la casa de su padre.

24De él penderá toda la honra de la casa de su padre, de sus hijos y sus nietos, y de todos sus parientes menores en importancia.

25Pero vendrá el día en que ese clavo, que estaba en lugar firme, será removido y destrozado; se vendrá abajo, y la carga que de él pendía se hará pedazos.”» —Palabra del Señor de los ejércitos.

Isaías 23

Profecía acerca de Tiro

1Profecía acerca de Tiro, revelada desde la tierra de Quitín. ¡Aúllen ustedes, naves de Tarsis, porque Tiro ha sido destruida! ¡No ha quedado una sola casa a la que se pueda entrar!

2¡Callen ustedes, mercaderes de Sidón, habitantes de la costa, que surcaban el mar para abastecerse!

3Sus provisiones procedían de los trigales que crecen con las muchas aguas del río Nilo, y fueron ustedes poderosos entre las naciones.

4¡Avergüénzate, Sidón, porque ha hablado el poderoso mar! Y el mar ha dicho: «Nunca he estado de parto. Jamás he dado a luz. Nunca he criado hijos, ni tampoco hijas.»

5Cuando llegue a Egipto esta noticia acerca de Tiro, los egipcios se retorcerán de dolor.

6¡Vayan a Tarsis y aúllen, habitantes de la costa!

23Ri are' cux na jun nimarisabal k'ij chque ri rachalaxic ri u tat. Ri in quinban na chi co cäjeki' pa ri u c'olbal, jacha' ta ne jun clawux ri co bajitalic.

24Chrij cäxequebex wi na ri pakal rajil ri c'o cuc' ri rachalaxic ri u tat, xukuje' ri e c'o cuc' ri e rija'lil, ronojel qui wäch lak ch'utik, kumubal xukuje' alaj tak xaru'.

25Pa ri k'ij ri', cabusbub na ri clawux ri co bajim pa ri u c'olbal cäbok na quetzak c'u na conojel ri jastak ri e xequexoj chrij quepax c'u na.’ ” Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Ri Isaiy 23

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Tir xukuje' ri Sidon

1Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Tir: Ri e jucub aj Tarsis quech'ikowic rumal rech chi ri oquibal ri quebopan wi sachinak chquiwäch. Ri oquibal ri cäban wi opanem pa Chipr yojim chic.

2Ri winak aj Tir xukuje' ri ajc'ayib aj Sidon man quech'aw ta chic. Ri e qui ajc'ayib quek'ax ri plo

3xukuje' pa ri e nimak tak u ja'il. Cäquesaj ri qui ch'äcoj che tak u wächinic ri Sihor, xukuje' che tak ri cuq'uiyisaj ri Nil, quec'ayinic, quelok'oman pa ronojel qui wäch nimak tak tinimit.

4Sibalaj chatq'uixok, Sidon, u chuk'ab ri plo, cabij c'u na: “Man c'o ta chi k'oxom chwe re alanic, man quinwil ta chiquiwäch wal. Man e c'o ta chi wal alabom quebenq'uiyisaj, man c'o ta chi wal alitomab quebenchajij.”

5Aretak copan u tzijol cuc' ri aj Ejipt sibalaj quebison na rumal ri xuc'ulmaj ri Tir.

6Cäquibij na: “Jix pa Tarsis, chiq'uisa' iwib che ok'ej, aj tak'ajalib.”

7 É esta, acaso, a vossa cidade que andava exultante, cuja origem data de remotos dias, cujos pés a levaram até longe para estabelecer-se?
8 Quem formou este desígnio contra Tiro, a cidade distribuidora de coroas, cujos mercadores são príncipes e cujos negociantes são os mais nobres da terra?

9 O SENHOR dos Exércitos formou este desígnio para denegrir a soberba de toda beleza e envilecer os mais nobres da terra.

10 Percorre livremente como o Nilo a tua terra, ó filha de Társis; já não há quem te restrinja.
11 O SENHOR estendeu a mão sobre o mar e turbou os reinos; deu ordens contra Canaã, para que se destruíssem as suas fortalezas.

12 E disse: Nunca mais exultarás, ó oprimida virgem filha de Sidom; levanta-te, passa a Chipre, mas ainda ali não terás descanso.

13 Eis a terra dos caldeus, povo que até há pouco não era povo e que a Assíria destinara para os sátiros do deserto; povo que levantou suas torres, e arrasou os palácios de Tiro, e os converteu em ruínas.

14 Uivai, navios de Társis, porque é destruída a que era a vossa fortaleza!

15 Naquele dia, Tiro será posta em esquecimento por setenta anos, segundo os dias de um rei; mas no fim dos setenta anos dar-se-á com Tiro o que consta na canção da meretriz:

7¿Es esta vuestra ciudad divertida cuyos días se remontan a la antigüedad, cuyos pies solían llevarla a establecerse en lugares distantes?

8¿Quién ha planeado esto contra Tiro, la que concedía coronas, cuyos mercaderes eran príncipes, cuyos comerciantes eran los nobles de la tierra?

9El Señor de los ejércitos lo ha planeado para abatir el orgullo de toda hermosura, para humillar a todos los nobles de la tierra.

10Inunda tu tierra como el Nilo, hija de Tarsis, ya no hay más restricción.
11Su mano ha extendido sobre el mar, ha hecho temblar los reinos; el Señor ha dado orden respecto a Canaán para que destruyan sus fortalezas.

12Él ha dicho: No te divertirás más, virgen oprimida, hija de Sidón. Levántate, pasa a Chipre; aun allí no hallarás descanso.

13He aquí la tierra de los caldeos. Este pueblo no existía; Asiria lo designó para moradores del desierto. Ellos levantaron sus torres de sitio, despojaron sus palacios y la convirtieron en ruinas.

14Gemid, naves de Tarsis, porque ha sido destruida vuestra fortaleza.

15Y acontecerá en aquel día que Tiro será olvidada por setenta años, como los días de un rey. Al cabo de los setenta años le sucederá a Tiro como en la canción de la ramera:

7¿Acaso no era ésta para ustedes la ciudad alegre, la ciudad antigua que plantó sus pies en lugares lejanos?

8¿Quién decretó esto contra Tiro, la ciudad que repartía coronas, cuyos negociantes y mercaderes eran príncipes y nobles de la tierra?

9Lo decretó el Señor de los ejércitos, para abatir la soberbia de los encumbrados y humillar a los poderosos de la tierra.

10Surca tu tierra como un río, hija de Tarsis, porque tu poder se ha terminado.
11El Señor extendió su mano sobre el mar e hizo temblar los reinos, y ordenó que las fortalezas de Canaán fueran destruidas.

12Y dijo: «Ciudad de Sidón, oprimida jovencita; no volverás a divertirte. Levántate y pasa a Quitín, que tampoco allí hallarás reposo.

13¡Mira el país de los caldeos! Ese pueblo no existía; Asiria lo fundó para los habitantes del desierto. Ellos levantaron fortalezas, y edificaron palacios, pero él lo convirtió en ruinas.»

14¡Aúllen, naves de Tarsis, porque su fortaleza ha sido destruida!

15Viene el día en que Tiro será olvidada durante setenta años, que es el tiempo que dura un reino. Después de esos setenta años, se le cantará a Tiro esta canción dedicada a una ramera:

7¿La are wa' ri tinimit re sibalaj ojer, ri sibalaj käkaj ri ca'yem chuwäch? ¿La are wa' ri naj cabanic rech quejekel pa naj tak tinimit?
8¿Jachin xtakow ulok wa' puwi' ri Tir ri qui nimal tinimit, ri e c'o wi ajc'ayib ri nimak qui k'ij, ri e c'o wi lok'omanelab ri nimak na qui banic cho ri uwächulew?
9Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xyo'w u bixic che u kasexic u k'ij ronojel banoj nimal, queya' c'u can cho ri ulew conojel ri nimak qui k'ij ri e c'o cho ri uwächulew.
10Tinimit aj Tarsis, chixoc che u tajixic ri ulew, sachinak c'u qui wäch ri queban wi tak ri jucub.
11Ri Ajawaxel xulic' ri u k'ab puwi' ri plo, xebuyicopisaj ri nimak tak tinimit xutak qui wulixic ri e u cowirisabal ri Canaan.
12Xubij c'u che ri Sidon: “Chiya' can tak ri e i ca'yem alitomab ri ix ekle'n chic. Pune' catzucuj jas cabano rech catk'ax c'ä pa Chipr, mawi ne chila' cärik wi uxlanem.”
13Chiwilampe' we ulew ri', ulew ri ya'tal che qui c'olbal jucub. Ri aj caldeyib xequiyac tak tac'atak tak ja xequiwulij c'u tak ri nimak tak cachoch ri aj Sidon, xequiyojij conojel. E are' c'ut e ajchak'mac, man e are ta ri aj Asiriy.
14Chiq'uisa' iwib che ok'ej, jucub aj Tarsis, rumal rech chi yojyobisam chi ri i chuk'ab.
15Pa tak ri k'ij ri' ri Tir man c'o ta chi jun cänatan na pa oxc'al lajuj junab, are junab wa' ri cäc'asi jun ajawinel. Aretak c'u cätz'akat ri oxc'al lajuj (*70*) junab, cacoj na che ri Tir ri cubij ri u bix ri ixok quech nim ch'utin:

16 Toma a harpa, rodeia a cidade, ó meretriz, entregue ao esquecimento; canta bem, toca, multiplica as tuas canções, para que se recordem de ti.

17 Findos os setenta anos, o SENHOR atentará para Tiro, e ela tornará ao salário da sua impureza e se prostituirá com todos os reinos da terra.

18 O ganho e o salário de sua impureza serão dedicados ao SENHOR; não serão entesourados, nem guardados, mas o seu ganho será para os que habitam perante o SENHOR, para que tenham comida em abundância e vestes finas.

Isaías 24

1 Eis que o SENHOR vai devastar e desolar a terra, vai transtornar a sua superfície e lhe dispersar os moradores.

2 O que suceder ao povo sucederá ao sacerdote; ao servo, como ao seu senhor; à serva, como à sua dona; ao comprador, como ao vendedor; ao que empresta, como ao que toma emprestado; ao credor, como ao devedor.

3 A terra será de todo devastada e totalmente saqueada, porque o SENHOR é quem proferiu esta palavra.
4 A terra pranteia e se murcha; o mundo enfraquece e se murcha; enlanguescem os mais altos do povo da terra.

16Toma la lira, anda por la ciudad, oh ramera olvidada; tañe hábilmente las cuerdas, canta muchas canciones, para que seas recordada.

17Y sucederá al cabo de los setenta años que el Señor visitará a Tiro. Entonces ella regresará a su paga de ramera, y se prostituirá con todos los reinos sobre la faz de la tierra.
18Y sus ganancias y su paga de ramera serán consagradas al Señor; no serán almacenadas ni acumuladas, sino que su ganancia llegará a ser suficiente alimento y vestidura selecta para aquellos que habiten en la presencia del Señor.

Isaías 24

Juicio de Dios contra las naciones

1He aquí, el Señor arrasa la tierra, la devasta, trastorna su superficie y dispersa sus habitantes.

2Le sucederá lo mismo al pueblo será como al sacerdote, al siervo como a su amo, a la doncella como a su ama, al comprador como al vendedor, al que presta como al que toma prestado, al acreedor como al deudor.

3La tierra será totalmente arrasada y completamente saqueada, porque el Señor ha dicho esta palabra.

4De duelo y marchitada está la tierra, el mundo languidece y se marchita, languidecen los grandes del pueblo de la tierra.

16Toma tu arpa, ramera olvidada, y ve a rondar por la ciudad; toca una buena melodía, y repite la canción, para que seas recordada.

17Al cabo de los setenta años, el Señor visitará Tiro; y esta ciudad volverá a comerciar, y otra vez traficará con todos los reinos de la tierra.

18Pero sus negocios y ganancias no se guardarán ni se atesorarán, sino que se consagrarán al Señor; serán para la buena alimentación y el espléndido vestuario de los que viven en el santuario del Señor.

Isaías 24

El Señor juzgará a la tierra

1¡Miren, el Señor deja la tierra desnuda y vacía! ¡Trastorna su faz y esparce a sus habitantes!

2Lo mismo sucede entre pueblo y sacerdote, entre criado y amo, entre criada y ama, entre comprador y vendedor, entre acreedor y deudor, entre el que presta y el que pide prestado.

3La tierra ha quedado totalmente vacía y saqueada, porque el Señor ha emitido esta sentencia.

4La tierra ha quedado destruida. Cayó enferma, y con ella también el mundo. ¡El cielo y la tierra se enfermaron!

16“Ixok quech nim ch'utin ri man catnatax ta chic, chac'ama' ri a arp, chatwacat pa ri tinimit, utzalaj u k'ojomaxic ri a k'ojom chabana', chebabixoj tak ri q'ui bix, che rilic we catnataj chque.”
17Aretak cätz'akat ri oxc'al lajuj junab, ri Ajawaxel cucoj chi na ri Tir pa ajilabal. Ri are' cuya' chi na rib pa kajic chque ri nim ch'utin che u banic mac cuc' conojel ri winak re ri uwächulew.
18E are tak c'ut ri u ch'äcoj ri cäresaj chrij ri u c'ay, cutas na che ri Ajawaxel; man quec'ol ta mawi quetanixic, xane' cäya' chque ri quepatanin che ri Ajawaxel, rech cäquilok' ronojel u wäch ri cäquitijo xukuje' je'lalaj tak catz'iak.

Ri Isaiy 24

Ri c'äjisabal wächaj ri cäpe na paquiwi' ri winak cho ronojel ri uwächulew

1Chiwilampe' ri Ajawaxel cusach u wäch ronojel ri uwächulew, cuq'uis tzij puwi', cuyojij ronojel, quebujabuj na conojel ri winak ri e c'o chuwäch.
2Je cäban na che ri cojol tabal tok'ob jas ri cäban chque ri winak re ri tinimit, jas ri cäban che ri ajaw je cäban che ri pataninel lok'om achi, jas ri cäban che ri ajawinel ixok je cäban che ri pataninel lok'om ali, jas ri cäban che ri lok'omanel je cäban che ri ajc'ay, jas ri cäban che ri ya'l c'asaj je cäban che ri c'o u c'as, jas ri caban che ri ya'l jalomal je cäban che ri kajanel.
3Ri uwächulew kas cäsachisax na u wäch, kas cätolobax na canok ronojel. Are c'u wa' ri u bim ri Ajawaxel.
4Ri ulew cächaki'jar na, cäbuyukar na, ri uwächulew cäwoc'oq'uir na, cäbach'uyar na, ri caj ulew quenoj na che bis.

5 Na verdade, a terra está contaminada por causa dos seus moradores, porquanto transgridem as leis, violam os estatutos e quebram a aliança eterna.

6 Por isso, a maldição consome a terra, e os que habitam nela se tornam culpados; por isso, serão queimados os moradores da terra, e poucos homens restarão.

7 Pranteia o vinho, enlanguesce a vide, e gemem todos os que estavam de coração alegre.

8 Cessou o folguedo dos tamboris, acabou o ruído dos que exultam, e descansou a alegria da harpa.
9 Já não se bebe vinho entre canções; a bebida forte é amarga para os que a bebem.
10 Demolida está a cidade caótica, todas as casas estão fechadas, ninguém já pode entrar.

11 Gritam por vinho nas ruas, fez-se noite para toda alegria, foi banido da terra o prazer.

12 Na cidade, reina a desolação, e a porta está reduzida a ruínas.

13 Porque será na terra, no meio destes povos, como o varejar da oliveira e como o rebuscar, quando está acabada a vindima.

A alegria dos justos

14 Eles levantam a voz e cantam com alegria; por causa da glória do SENHOR, exultam desde o mar.

15 Por isso, glorificai ao SENHOR no Oriente e, nas terras do mar, ao nome do SENHOR, Deus de Israel.

5También la tierra es profanada por sus habitantes, porque traspasaron las leyes, violaron los estatutos, quebrantaron el pacto eterno.

6Por eso, una maldición devora la tierra, y son tenidos por culpables los que habitan en ella. Por eso, son consumidos los habitantes de la tierra, y pocos hombres quedan en ella.

7El mosto está de duelo, languidece la vid, suspiran todos los de alegre corazón.

8Cesa el júbilo de los panderos, se acaba el alboroto de los que se divierten, cesa el júbilo de la lira.
9No beben vino con canción; el licor es amargo a los que lo beben.
10Derribada está la ciudad del caos, toda casa está cerrada para que no entre nadie.
11Hay clamor por vino en las calles, toda alegría se convierte en tinieblas, desterrado está el júbilo de la tierra.
12Desolación queda en la ciudad, y la puerta está hecha pedazos, en ruinas.

13Porque así será en medio de la tierra, entre los pueblos, como cuando se varea el olivo, como en los rebuscos cuando se acaba la vendimia.

14Ellos alzan sus voces, gritan de júbilo; desde el occidente dan voces por la majestad del Señor.

15Por tanto, glorificad al Señor en el oriente, el nombre del Señor, Dios de Israel, en las costas del mar.

5La tierra quedó contaminada por causa de sus habitantes, pues transgredieron las leyes, falsearon el derecho, y quebrantaron el pacto eterno.

6Por eso la maldición consume la tierra, y sus habitantes son asolados; por eso han sido consumidos los habitantes de la tierra y son muy pocos los que aún quedan.

7El vino se ha perdido, pues la vid se marchita; ¡gimen todos los de alegre corazón!

8Ha cesado la alegría de los panderos y del arpa; se ha acabado el alboroto de los que se divierten.
9Ya no mezclan el vino con los cantos; la sidra les sabe amarga a quienes la toman.
10Desolada y vacía está la ciudad; todas las casas se han cerrado, y no entra nadie.

11Hay clamor en las calles porque falta el vino; se apagó el gozo, desapareció del país la alegría.

12La ciudad ha quedado en ruinas; la puerta fue derribada.

13En medio de la tierra y de los pueblos sucederá lo que sucede con los olivos sacudidos y con lo que queda después de la vendimia.

14Pero habrá quienes alcen la voz y canten con gozo por la grandeza del Señor. Desde el mar darán voces:

15«¡Glorifiquen en los valles y en las costas del mar el nombre del Señor, Dios de Israel!»

5Ri ulew awasim cumal ri winak ri e c'o chuwäch, rumal rech chi qui k'ilom quib che qui banic ri caquibij ri pixab, man e qui nimam ta ri takanic, quekle'n ri junalic c'ulwächinic.
6U mac ri' jun c'okonic q'uisowinak tzij puwi' ri uwächulew, ri winak ri e c'o chuwäch caquicoch' ri c'äjisabal wächaj. Rumal ri' benak qui q'uisic ri winak re ri uwächulew, man e q'ui ta chic ri e canajinak.
7Ri u wa'l uva man kas ta cäriktaj ta chic, ri uva ri e tiquitoj cäquirik ul, ri quequicot nabe, sibalaj quebison chic.
8Xq'uis ri quicotemal ri cäquiya' ri tum xukuje' ri arp, xtani' ri wululem cumal ri winak ri aj nim k'ij.
9Man cätijow ta chi u wa'l uva mawi c'o chi bix ri uq'uia' cux c'a pa qui chi' ri uq'uianelab.
10Ri tinimit ri c'o wi tuquin ib etzeletajinak, man cuya' ta cäban oquem mawi pa jun ja.
11Ri winak quebok' pa tak ri be che u tzucuxic u wa'l uva ronojel ri quicotemal chupinak, man quinrik ta jun c'olbal ri quinc'oji' ta wi cho ri uwächulew.

12Ri tinimit yojyobinak, ri oquibal muchmubinak.

13Je cäc'ulmataj na wa' pa conojel tak ri nimak tak tinimit re ri uwächulew: jas ri cäban chque ri aseitun ri quekasax chi che', o aretak quepich'olix ri uva aretak yactajinak chic ri tico'n.

14Ri winak ri quec'asi' canok cäquirak na qui chi' e nojinak che quicotemal, caquiwalijisaj na ri qui ch'abal pa ri u kajebal k'ij aretak cäquil ri u nimalil ri Ajawaxel.
15Xukuje' pa elebal k'ij, xukuje' pa tak ri ulew ri e c'o chupam ri plo cäquiya' na u k'ij ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel.

16 Dos confins da terra ouvimos cantar: Glória ao Justo!

A ruína dos transgressores

Mas eu digo: definho, definho, ai de mim! Os pérfidos tratam perfidamente; sim, os pérfidos tratam mui perfidamente.

17 Terror, cova e laço vêm sobre ti, ó morador da terra.

18 E será que aquele que fugir da voz do terror cairá na cova, e, se sair da cova, o laço o prenderá; porque as represas do alto se abrem, e tremem os fundamentos da terra.

19 A terra será de todo quebrantada, ela totalmente se romperá, a terra violentamente se moverá.

20 A terra cambaleará como um bêbado e balanceará como rede de dormir; a sua transgressão pesa sobre ela, ela cairá e jamais se levantará.

21 Naquele dia, o SENHOR castigará, no céu, as hostes celestes, e os reis da terra, na terra.

22 Serão ajuntados como presos em masmorra, e encerrados num cárcere, e castigados depois de muitos dias.

23 A lua se envergonhará, e o sol se confundirá quando o SENHOR dos Exércitos reinar no monte Sião e em Jerusalém; perante os seus anciãos haverá glória.

Isaías 25

Cântico de louvor pela misericórdia divina

16Desde los confines de la tierra oímos cánticos: Gloria al Justo. Mas yo digo: ¡Pobre de mí! ¡Pobre de mí! ¡Ay de mí! Los pérfidos obran con perfidia, con mucha perfidia obran los pérfidos.

17Terror, foso y lazo te asedian, oh morador de la tierra.

18Y sucederá que el que huya del ruido del terror, caerá en el foso, y el que salga del foso, será atrapado en el lazo; porque las ventanas de arriba están abiertas, y los cimientos de la tierra se estremecen.

19Se hace pedazos la tierra, en gran manera se agrieta, con violencia tiembla la tierra.

20Se tambalea, oscila la tierra como un ebrio, se balancea como una choza, pues pesa sobre ella su transgresión, y caerá, y no volverá a levantarse.

21Y sucederá en aquel día, que el Señor castigará al ejército de lo alto en lo alto, y a los reyes de la tierra en la tierra.

22Y serán agrupados en montón como prisioneros en un calabozo; serán encerrados en la cárcel y después de muchos días serán castigados.

23Entonces la luna se abochornará y el sol se avergonzará porque el Señor de los ejércitos reinará en el monte Sión y en Jerusalén, y delante de sus ancianos estará su gloria.

Isaías 25

Cántico de alabanza por el favor de Dios

16Desde lo último de la tierra oímos que se canta: «¡Gloria al Justo!" Y yo digo: «¡Ay de mí! ¡Qué desdicha, qué desdicha! ¡Los traidores traicionan! ¡Y sólo saben traicionar!»

17Contra ti, habitante del país, hay terror, foso y trampa.

18Cuando quieras huir de la voz del terror, caerás en el foso; y cuando quieras salir del foso, caerás en la trampa. Porque se abrirán las ventanas de los cielos, y temblarán los fundamentos de la tierra.

19Sí, la tierra será totalmente destruida, del todo desmenuzada, en gran manera sacudida.

20Se tambaleará como un ebrio, será removida como una choza; bajo el peso de su pecado caerá, y nunca más volverá a levantarse.

21Cuando llegue ese día, el Señor castigará en lo alto al ejército de los cielos, y en este mundo a los reyes de la tierra.

22Y serán amontonados en una mazmorra, como se amontona a los encarcelados. En esa prisión quedarán encerrados, y después de un largo tiempo serán llamados a cuentas.

23Cuando el Señor de los ejércitos reine en el monte Sión y en Jerusalén, y muestre su gloria ante sus ancianos, la blanca luna se pondrá roja de vergüenza, y el ardiente sol palidecerá.

Isaías 25

Cántico de gratitud al Señor

16Kas chuq'uisbalil ri ulew ka tom cäbixoxic: "¡Chyo'k u k'ij ri suc'!" Are c'u ri in xinbij: Tok'ob nu wäch, c'o nimalaj c'ax, c'o nimalaj c'ax. Ri jachinelab ri quieb qui wäch cäquiban jun itzel jachanic.

17Ri winak ri e c'o cho ri ulew je quebux na jacha' ri awaj ri queterenex cumal ri tzucunelab, ri xak quieb cubij paquiwi' quetzak pa jun jul o pa jun c'amibal.

18Ri cäto'taj pa qui k'ab ri tzucunelab cäkaj na pa ri jul, are c'u ri quel ulok pa ri jul cäkaj na pa ri c'amibal. Cäpe na jun k'ekal jäb chicaj queyicop c'u na ri e u tac'alibal ri ulew.

19Sibalaj cäbirbob na ri ulew, cäyicop na, cuban na ch'akatak.

20Cäbak'otlob na jacha' jun k'abarel, cäyicop na jacha' jun k'e'l cäbal. Ri u mac cäquitzak calal puwi' cätzak c'u na man cäwalij ta chic.

21Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel cuc'äjisaj na qui wäch ri e c'o qui cuinem e aj chicaj xukuje' tak ri ajawinelab re ri uwächulew;

22quebumulij na quebutz'apij na pa che', culawej na qui chi', coc'ow na q'ui junab c'äte ri' cuc'äjisaj qui wäch.

23Aretak ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuc'ut rib chi are ajawinel pa ri juyub Sion xukuje' pa Jerusalen, ri k'ij xukuje' ri ic' cäk'ekumar na, ri e c'amal tak u be re ri u tinimit cäquil na ri u juluwem ri Ajawaxel.

Ri Isaiy 25

Bix che u ya'ic u k'ij ri Dios

1 Ó SENHOR, tu és o meu Deus; exaltar-te-ei a ti e louvarei o teu nome, porque tens feito maravilhas e tens executado os teus conselhos antigos, fiéis e verdadeiros.

2 Porque da cidade fizeste um montão de pedras e da cidade forte, uma ruína; a fortaleza dos estranhos já não é cidade e jamais será reedificada.

3 Pelo que povos fortes te glorificarão, e a cidade das nações opressoras te temerá.

4 Porque foste a fortaleza do pobre e a fortaleza do necessitado na sua angústia; refúgio contra a tempestade e sombra contra o calor; porque dos tiranos o bufo é como a tempestade contra o muro,

5 como o calor em lugar seco. Tu abaterás o ímpeto dos estranhos; como se abranda o calor pela sombra da espessa nuvem, assim o hino triunfal dos tiranos será aniquilado.

6 O SENHOR dos Exércitos dará neste monte a todos os povos um banquete de coisas gordurosas, uma festa com vinhos velhos, pratos gordurosos com tutanos e vinhos velhos bem clarificados.

7 Destruirá neste monte a coberta que envolve todos os povos e o véu que está posto sobre todas as nações.

8 Tragará a morte para sempre, e, assim, enxugará o SENHOR Deus as lágrimas de todos os rostos, e tirará de toda a terra o opróbrio do seu povo, porque o SENHOR falou.

1Oh Señor, tú eres mi Dios; te ensalzaré, daré alabanzas a tu nombre, porque has hecho maravillas, designios concebidos desde tiempos antiguos con toda fidelidad.

2Porque has convertido la ciudad en un montón de escombros, la ciudad fortificada, en una ruina; el palacio de extranjeros ya no es ciudad, nunca será reedificado.

3Por eso te glorificará un pueblo fuerte, ciudades de crueles naciones te reverenciarán.

4Porque tú has sido baluarte para el desvalido, baluarte para el necesitado en su angustia, refugio contra la tormenta, sombra contra el calor; pues el aliento de los crueles es como turbión contra el muro.

5Como calor durante la sequía, tú aquietas el estruendo de los extranjeros; como el calor a la sombra de una nube, es acallado el cántico de los tiranos.

6Y el Señor de los ejércitos preparará en este monte para todos los pueblos un banquete de manjares suculentos, un banquete de vino añejo, pedazos escogidos con tuétano, y vino añejo refinado.

7Y destruirá en este monte la cobertura que cubre todos los pueblos, el velo que está extendido sobre todas las naciones.

8El destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra, porque el Señor ha hablado.

1Tú, Señor, eres mi Dios; yo te exaltaré y alabaré tu nombre porque has hecho maravillas; tus consejos siempre han sido verdaderos y firmes.

2Redujiste a escombros la ciudad extraña; dejaste en ruinas la ciudad fortificada, la que era baluarte de los extraños. ¡Ya no volverá a ser ciudad, ni nunca más será reedificada!

3Por eso te honra el pueblo fuerte, y te teme la ciudad de los violentos.

4Porque eres la fortaleza del pobre, del necesitado y del afligido; eres nuestro refugio contra la tormenta y nuestra sombra contra el calor (pues como tormenta nos azota el ímpetu de los violentos;

5como el calor en lugar seco, como el calor debajo de una nube, es el orgullo de los extranjeros, pero tú haces que se apaguen los cantos de los robustos).

6En este monte el Señor de los ejércitos ofrecerá un banquete a todos los pueblos. Se ofrecerán los manjares más suculentos y los vinos más refinados.

7En este monte rasgará el velo con que se cubren todos los pueblos, el velo que envuelve a todas las naciones.

8Dios el Señor destruirá a la muerte para siempre, enjugará de todos los rostros toda lágrima, y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. El Señor lo ha dicho.

1Ajawaxel, lal ri nu Dios in quinya' k'ij la xukuje' quintewichi'j ri bi' la, rumal rech chi esam la ri mayibalalaj tak chomanic la chi sak, e jic xukuje' co e jekelic kas e ojer ulok.

2Banom la chi ri e tinimit tak uxinak jutak mulaj abaj, ri tinimit tak ri c'o nimak tak tapia chquij e wulijinak xeyojij la ri nimak tak cachoch ri e c'ulel, mawi jumul queyac chi na.

3Rumal ri' cäya' na juluwem che la rumal jun cowilaj tinimit ri nimak tak qui tinimit ri winak man quebel ta qui c'u'x caquixe'j chawäch la.

4Rumal rech chi ri lal lal uxinak u panibal ri meba', cux la ch'ukubal che ri c'o u rajawaxic pa ri u rikoj c'ax, to'bal ib pa ri quiakik' jäb, mu'jal ri cäk'atin ri k'ak'al. Ri cuxlab ri achijab ri man quel ta qui c'u'x e junam ruc' ri jun cakulja pa ri sak'ij,

5o jacha' ri k'ak'al pa ri chaki'j ulew. Lal cätakan la paquiwi' ri jumulaj c'ulel jacha' ri cäban la che resaxic ri u k'ak'al ri k'ij ruc' ri u mu'jal jun sutz'. Lal cäcoj la chuk'ab chque ri winak ri man quel ta qui c'u'x, chi queyenelok.

6Pa ri juyub Sion, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, cusuc'umaj na chque conojel ri nimak tak tinimit jun wa'im ri quetijow wi na je'lalaj tak jastak xukuje' u wa'l uva ri k'obisam, rachil je'licalaj tak riquil xukuje' ri kas utzalaj u wa'l uva.

7Pa we juyub ri' cuyojij wi na ri Ajawaxel ri e ch'ukubal ri e ch'ukuwinak conojel ri winak, ri k'ubal ri e pisowinak conojel ri nimak tak tinimit.

8Ri Ajawaxel xa jumul cusach na u wäch ri cämical, cutzajisaj na ri u wal qui wäch ri qui bak'wäch conojel, cuban na chi cusach na u wäch pa ronojel ri uwächulew ri u yok'ic ri u tinimit. Ri Ajawaxel bininak.

9 Naquele dia, se dirá: Eis que este é o nosso Deus, em quem esperávamos, e ele nos salvará; este é o SENHOR, a quem aguardávamos; na sua salvação exultaremos e nos alegraremos.
10 Porque a mão do SENHOR descansará neste monte; mas Moabe será trilhado no seu lugar, como se pisa a palha na água da cova da esterqueira;
11 no meio disto estenderá ele as mãos, como as estende o nadador para nadar; mas o SENHOR lhe abaterá a altivez, não obstante a perícia das suas mãos;

12 e abaixará as altas fortalezas dos seus muros; abatê-las-á e derribá-las-á por terra, até ao pó.

Isaías 26

Cântico de confiança na proteção divina

1 Naquele dia, se entoará este cântico na terra de Judá: Temos uma cidade forte; Deus lhe põe a salvação por muros e baluartes.

2 Abri vós as portas, para que entre a nação justa, que guarda a fidelidade.
3 Tu, SENHOR, conservarás em perfeita paz aquele cujo propósito é firme; porque ele confia em ti.
4 Confiai no SENHOR perpetuamente, porque o SENHOR Deus é uma rocha eterna;

5 porque ele abate os que habitam no alto, na cidade elevada; abate-a, humilha-a até à terra e até ao pó.

6 O pé a pisará; os pés dos aflitos, e os passos dos pobres.
7 A vereda do justo é plana; tu, que és justo, aplanas a vereda do justo.

9Y en aquel día se dirá: He aquí, este es nuestro Dios a quien hemos esperado para que nos salvara; este es el Señor a quien hemos esperado; regocijémonos y alegrémonos en su salvación.
10Porque la mano del Señor reposará en este monte, y Moab será hollado en su sitio como es hollada la paja en el agua del muladar.
11Y en medio de él, Moab extenderá sus manos como el nadador extiende sus manos para nadar, pero el Señor abatirá su arrogancia y la destreza de sus manos.
12Y derribará las fortalezas inexpugnables de tus murallas, las humillará y las echará por tierra, hasta el polvo.

Isaías 26

Cántico de confianza

1En aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá: Ciudad fuerte tenemos; para protección Él pone murallas y baluartes.

2Abrid las puertas para que pueda entrar la nación justa, la que permanece fiel.
3Al de firme propósito guardarás en perfecta paz, porque en ti confía.
4Confiad en el Señor para siempre, porque en Dios el Señor, tenemos una Roca eterna.
5Porque Él ha abatido a los que moran en lo alto, a la ciudad inexpugnable; la humilla, la humilla hasta la tierra, la derriba hasta el polvo.
6La hollará el pie: los pies de los afligidos, las pisadas de los desvalidos.
7La senda del justo es rectitud; tú, que eres recto, allana el sendero del justo.

9En aquel día se dirá: «¡Éste es nuestro Dios! ¡Éste es el Señor, a quien hemos esperado! ¡Él nos salvará! ¡Nos regocijaremos y nos alegraremos en su salvación!»
10Ciertamente, la mano del Señor reposará en este monte. Pero Moabserá pisoteado en su mismo sitio, como se pisotea la paja en el muladar.
11Allí en el muladar Moab extenderá los brazos, como los extiende el nadador para nadar; pero el Señor doblegará su soberbia y la destreza de sus manos.

12Y abatirá la fortaleza de sus altos muros; ¡la humillará y la arrojará hasta el polvo de la tierra!

Isaías 26

Cántico de confianza en el Señor

1En ese día se cantará en Judá este cántico: ¡Fuerte es nuestra ciudad! ¡Por muros y antemuros Dios le puso salvación!

2¡Abran las puertas, y que entren los justos, los guardianes de la verdad!
3Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en ti y pone en ti su confianza.
4Confíen siempre en el Señor, porque él es la Roca eterna.
5Él hizo caer por tierra a los que habitan en las alturas; humilló a la ciudad exaltada, ¡la derribó hasta el polvo,
6y hoy la aplastan con el pie los afligidos y los menesterosos!
7Recto es el camino del hombre justo, y tú, que también eres recto, le despejas el camino.

9Pa ri k'ij ri' cäbix na: “Are wa' ri ka Dios, chrij ri are' cu'l wi ka c'u'x are c'u xujcolowic. Chujjajat che tze', chujquicotok, are' c'u uj colowinak.”

10Ri u k'ab ri Ajawaxel are cäto'w na ri juyub Sion, cuxak'alej c'u na ri Moab jacha' ri u xak'alexic ri pajo ri q'uiakom pa ri mes.

11Ri Moab quebuyuk na ri e u k'ab jacha' ri cuban jun muxanel, aretak c'u cäslabic, xa cäbik'taj na ri u nimarisabal rib.

12Ri Ajawaxel cut'akij na ri cowilaj tak u tapia ri sibalaj naj e elinak chicaj quebuwulij na, quebuq'uiak na cho ri ulew.

Ri Isaiy 26

Bix re ch'äcanic

1Pa ri k'ij ri' cäbixox na we bix ri' pa ri ulew Juda: “C'o jun cowilaj ka tinimit ri cäkato' wi kib, ri Ajawaxel xebuyac nimak tak tapia chrij xukuje' to'bal tak ib.
2Chebijaka' ri oquibal rech coc'ow ri jun nim tinimit ri suc'.
3Ajawaxel, ri lal quebe chajij la pa jamaril ri co e c'olic, rumal rech chi qui cuban qui c'u'x chi'j la.
4Chicu'ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel amak'el are' c'u jun to'bal ib ri junalic.

5Ri are' quebut'akij ri cäquiban nimal, cumach'irisaj ri tinimit ri man cäniman taj cukasaj c'ä cho ri ulew,

6cäxak'alex c'u na pa ulew cumal ri mebayib xukuje' ri man nimak ta qui k'ij.”
7Suc' ri qui be ri suc'alaj tak winak, lal, Ajawaxel cajicomaj la ri qui be.

8 Também através dos teus juízos, SENHOR, te esperamos; no teu nome e na tua memória está o desejo da nossa alma.
9 Com minha alma suspiro de noite por ti e, com o meu espírito dentro de mim, eu te procuro diligentemente; porque, quando os teus juízos reinam na terra, os moradores do mundo aprendem justiça.
10 Ainda que se mostre favor ao perverso, nem por isso aprende a justiça; até na terra da retidão ele comete a iniqüidade e não atenta para a majestade do SENHOR.

11 SENHOR, a tua mão está levantada, mas nem por isso a vêem; porém verão o teu zelo pelo povo e se envergonharão; e o teu furor, por causa dos teus adversários, que os consuma.

12 SENHOR, concede-nos a paz, porque todas as nossas obras tu as fazes por nós.

13 Ó SENHOR, Deus nosso, outros senhores têm tido domínio sobre nós; mas graças a ti somente é que louvamos o teu nome.

14 Mortos não tornarão a viver, sombras não ressuscitam; por isso, os castigaste, e destruíste, e lhes fizeste perecer toda a memória.

15 Tu, SENHOR, aumentaste o povo, aumentaste o povo e tens sido glorificado; a todos os confins da terra dilataste.

16 SENHOR, na angústia te buscaram; vindo sobre eles a tua correção, derramaram as suas orações.

8Ciertamente, siguiendo la senda de tus juicios, oh Señor, te hemos esperado; tu nombre y tu memoria son el anhelo del alma.

9En la noche te desea mi alma, en verdad mi espíritu dentro de mí te busca con diligencia; porque cuando la tierra tiene conocimiento de tus juicios, aprenden justicia los habitantes del mundo.

10 Aunque se le muestre piedad al impío, no aprende justicia; obra injustamente en tierra de rectitud, y no ve la majestad del Señor.

11Oh Señor, alzada está tu mano, mas ellos no la ven. Que vean tu celo por el pueblo y se avergüencen; ciertamente el fuego devorará a tus enemigos.

12Señor, tú establecerás paz para nosotros, ya que también todas nuestras obras tú las hiciste por nosotros.
13Oh Señor, Dios nuestro, otros señores fuera de ti nos han gobernado; pero en ti solo confesamos tu nombre.

14Los muertos no vivirán, los espíritus no se levantarán, pues los castigaste y destruiste, y has borrado todo recuerdo de ellos.

15Has aumentado la nación, oh Señor, has aumentado la nación, te has glorificado, has ensanchado todos los límites de la tierra.
16Oh Señor, en la angustia te buscaron; apenas susurraban una oración, cuando tu castigo estaba sobre ellos.

8Señor, nuestra esperanza reposa en el camino de tu justicia; son tu nombre y tu memoria el mayor deseo de nuestra alma.

9Por las noches te desea mi alma, y mientras haya en mí un hálito de vida, te buscaré por la mañana porque, cuando tú emites un juicio, los que habitan este mundo aprenden a hacer justicia.

10Pero no se aprende a hacer justicia cuando se muestra piedad al malvado. Surge la maldad en el país de la rectitud, y deja de verse la majestad del Señor.

11Señor, tú has levantado la mano, pero tus enemigos no la ven; ¡haz que la vean y que se avergüencen los que envidian a tu pueblo! ¡haz que el fuego los consuma!

12Tú, Señor, nos harás vivir en paz, porque tú nos has ayudado a realizar todas nuestras obras.

13Dios y Señor nuestro, otros señores han querido dominarnos, pero nosotros sólo invocamos tu nombre.

14Ellos están muertos; no tienen vida. Murieron, y no volverán a vivir, porque tú los castigaste y borraste su recuerdo;

15pero a tu pueblo, Señor, lo aumentaste, y te cubriste de gloria al ensanchar todos los confines de la tierra.

16Señor, en nuestra angustia te buscamos, y clamamos a ti cuando nos castigaste.

8Ri uj xukuje' käkana' kib chi co uj c'olic pa ri be ri u c'utum ri pixab la, Ajawaxel. Ri u rayinic ri kanima' are ri chomaxic la.

9Ruc' ronojel ri wanima' quinbik'bit che la chak'ab kas pa ri wanima' q'uiyinak wi ulok ri rayinic che tzucuxic la. Aretak cak'at la tzij puwi' ri uwächulew ri achijab käquetamaj na jas ri suq'uil.

10Pune' cätok'obisaj la qui wäch ri itzel tak winak, ri e are' man cäquetamaj taj quebux suc' e itzel tak winak wi chquixo'l ri utzalaj tak winak man cäquichomaj ta chi sibalaj nim u k'ij ri Ajawaxel.
11Ajawaxel, suc'umam chi la ri c'äjisabal wächaj, ri e are' c'ut man cäcaj ta cäquetamaj aretak c'ut cäquil ri lok'ok'ebal c'u'x la che ri tinimit la, man cäquirik ta chi na jas cäquibano. ¡C'o ta banom wi chi are' ta ri u k'ak'al ri oyowal la quebik'owic!

12Ajawaxel, lal cayo'w la ri utzalaj c'olem chke; kas c'u tzij lal ri' ri cäbanow la conojel ri e ka banoj.

13Ajawaxel xukuje' ka Dios, e jule' takanelab e uxinak kajaw, xuwi c'u ri lal ka banom Kajaw che la.

14Ri e are' e cäminak, man quec'asi' ta chic jumul; xa e nutub, man quewalij ta chi na c'äjisam c'u la qui wäch, sachom la qui wäch, q'uisom la tzij puwi' ronojel ri natabal quech.
15Lal xbanow la chi xq'uiy ri nim tinimit, Ajawaxel; xban la chi cäq'uiy che ri juluwem la, xelic' la conojel ri e u c'ulbatil ri ulew.

16Pa ri ka bis cujtzucun che la Ajawaxel, aretak cujpixbej la chinojimal.

17 Como a mulher grávida, quando se lhe aproxima a hora de dar à luz, se contorce e dá gritos nas suas dores, assim fomos nós na tua presença, ó SENHOR!
18 Concebemos nós e nos contorcemos em dores de parto, mas o que demos à luz foi vento; não trouxemos à terra livramento algum, e não nasceram moradores do mundo.

19 Os vossos mortos e também o meu cadáver viverão e ressuscitarão; despertai e exultai, os que habitais no pó, porque o teu orvalho, ó Deus, será como o orvalho de vida, e a terra dará à luz os seus mortos.

20 Vai, pois, povo meu, entra nos teus quartos e fecha as tuas portas sobre ti; esconde-te só por um momento, até que passe a ira.

21 Pois eis que o SENHOR sai do seu lugar, para castigar a iniqüidade dos moradores da terra; a terra descobrirá o sangue que embebeu e já não encobrirá aqueles que foram mortos.

Isaías 27

Deus ama ao seu povo e o salva

1 Naquele dia, o SENHOR castigará com a sua dura espada, grande e forte, o dragão, serpente veloz, e o dragão, serpente sinuosa, e matará o monstro que está no mar.

2 Naquele dia, dirá o SENHOR: Cantai a vinha deliciosa!
3 Eu, o SENHOR, a vigio e a cada momento a regarei; para que ninguém lhe faça dano, de noite e de dia eu cuidarei dela.

17Como la mujer encinta, al acercarse el momento de dar a luz, se retuerce y grita en sus dolores de parto, así éramos nosotros delante de ti, oh Señor.
18Estábamos encinta, nos retorcíamos en los dolores, dimos a luz, al parecer, solo viento. No logramos liberación para la tierra, ni nacieron habitantes del mundo.

19Tus muertos vivirán, sus cadáveres se levantarán. ¡Moradores del polvo, despertad y dad gritos de júbilo!, porque tu rocío es como el rocío del alba, y la tierra dará a luz a los espíritus.

20Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos y cierra tras ti tus puertas; escóndete por corto tiempo hasta que pase la indignación.

21Porque he aquí, el Señor va a salir de su lugar para castigar la iniquidad de los habitantes de la tierra, y la tierra pondrá de manifiesto su sangre derramada y no ocultará más a sus asesinados.

Isaías 27

Liberación de Israel

1Aquel día el Señor castigará con su espada feroz, grande y poderosa, a Leviatán, serpiente huidiza, a Leviatán, serpiente tortuosa, y matará al dragón que vive en el mar.

2Aquel día se dirá: Una viña de vino; de ella cantad.

3Yo, el Señor, soy su guardador; a cada momento la riego. Para que nadie la dañe, la guardo noche y día.

17Señor, ante ti hemos clamado con dolor, con los gemidos de una parturienta cuando está a punto de dar a luz.
18Concebimos, tuvimos dolores de parto, ¡pero no dimos a luz más que viento! No dimos a la tierra ninguna liberación, ni le nacieron habitantes al mundo.
19Pero tus muertos vivirán; sus cadáveres volverán a la vida. Los que ahora habitan en el polvo se despertarán y cantarán de alegría, porque tú eres como un rocío de luces, y la tierra dará a luz a sus muertos.

20¡Vamos, pueblo mío, entra en tu aposento y cierra tras de ti la puerta! ¡Escóndete por un breve instante, hasta que haya pasado la indignación!

21Porque el Señor sale ya de su santuario, para castigar a los que habitan la tierra por su maldad contra él. La tierra mostrará la sangre que ha sido derramada sobre ella, y no volverá a ocultar a los que en ella han sido asesinados.

Isaías 27

Liberación y retorno de Israel

1Cuando llegue ese día, el Señor castigará con su grande y poderosa espada a Leviatán, esa serpiente escurridiza y tortuosa; ¡matará a ese dragón que está en el mar!

2Cuando llegue ese día, ustedes le cantarán a la viña hermosa,

3a la que yo, el Señor, cuido y riego a cada momento; a la que noche y día cuido para que nadie la dañe.

17Chwäch la uj c'o wi, Ajawaxel, jacha' jun yawab ixok ri xa co'l man cäc'oji' ri ral, curak u chi', cubak'atila' rib rumal ri k'oxom.
18Cujalc'ualanic, cäkana' ri u k'oxomal ri alanic, xujalanic, xa c'u quiakik' ri xkalaj. Man ka c'amom ta ulok ri colobenic chque ri winak pa ri ulew mawi quebalax chi winak ri quenojisan ta ri uwächulew.
19E are c'u ri cäminak la quec'asi' chi na, ri e qui bakil quec'astaj na. Ri quewar chupam ri ulew quec'asutaj na cäquirak na qui chi' ruc' quicotemal. Cätak c'u la ulok ri sakil la jacha' ri räx k'ab e are' tak c'ut ri cäminakib queq'uiy chi na chupam ri ulew.
20Jät, nu tinimit, chatoc chupam ri awachoch chatz'apij c'u ri oquibal aretak at oquinak chi bic. Chac'u' na jubik' awib c'ä coc'ow na ri royowal ri Ajawaxel.
21Quel c'u ulok ri Ajawaxel jekel chupam ri nimalaj rachoch che u c'äjisaxic qui wäch qui mac ri qui mac ri e cho ri uwächulew, ri ulew man quebuc'u' ta chi na ri e u cäminakib, xane' queresaj ulok chisak ri etzelal ri e banom chuwäch.

Ri Isaiy 27

Ri u torotajic ri Israel

1Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel cuc'äjisaj na u wäch ruc' ri u ch'ich' re ch'o'j ri xibibal, ri sibalaj nim ri xukuje' c'o u chuk'ab, ri Lebiatan, ri cumätz ri sotolic, ri Lebiatan, ri cumätz ri c'osq'uic rij, xukuje' cucämisaj na ri dragon ri c'o pa ri plo.
2Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel cubij na: “Chibixoj ri je'lalaj ticbal uva.
3In, ri Ajawaxel, in ri quinchajinic amak'el c'ut quinja'j. Chi pa k'ij chi chak'ab quinchajij rech man c'o ta c'ax curiko.

4 Não há indignação em mim. Quem me dera espinheiros e abrolhos diante de mim! Em guerra, eu iria contra eles e juntamente os queimaria.
5 Ou que homens se apoderem da minha força e façam paz comigo; sim, que façam paz comigo.

6 Dias virão em que Jacó lançará raízes, florescerá e brotará Israel, e encherão de fruto o mundo.

7 Porventura, feriu o SENHOR a Israel como àqueles que o feriram? Ou o matou, assim como àqueles que o mataram?

8 Com xô!, xô! e exílio o trataste; com forte sopro o expulsaste no dia do vento oriental.

9 Portanto, com isto será expiada a culpa de Jacó, e este é todo o fruto do perdão do seu pecado: quando o SENHOR fizer a todas as pedras do altar como pedras de cal feitas em pedaços, não ficarão em pé os postes-ídolos e os altares do incenso.

10 Porque a cidade fortificada está solitária, habitação desamparada e abandonada como um deserto; ali pastam os bezerros, deitam-se e devoram os seus ramos.

11 Quando os seus ramos se secam, são quebrados. Então, vêm as mulheres e lhes deitam fogo, porque este povo não é povo de entendimento; por isso, aquele que o fez não se compadecerá dele, e aquele que o formou não lhe perdoará.

4No tengo furor. Si alguien me da zarzas y espinos en batalla, los pisotearé, los quemaré completamente,

5a no ser que él confíe en mi protección, que haga la paz conmigo, que conmigo haga la paz.

6En los días venideros Jacob echará raíces, Israel florecerá y brotará, y llenará el mundo entero de fruto.

7¿Acaso con la herida del que lo hirió fue herido, o como con la matanza de sus muertos fue muerto?

8Contendiste con él desterrándolo, expulsándolo. Con su soplo violento lo echó en el día del viento solano.

9Así pues, con esto la iniquidad de Jacob será perdonada, y este será todo el fruto del perdón de su pecado: cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal pulverizadas; cuando no estén en pie las Aseras y los altares de incienso.

10Porque solitaria está la ciudad fortificada, una morada desamparada y abandonada como un desierto; allí pastará el becerro, y allí se echará y se alimentará de sus ramas.

11Cuando su ramaje está seco, es quebrado, vienen las mujeres y le prenden fuego. Porque no es pueblo de discernimiento, por tanto su Hacedor no le tendrá compasión, y su Creador no tendrá piedad de él.

4Ya no estoy enojado. Si me da espinos y cardos, éstos no podrán luchar contra mí, pues yo los aplastaré y los quemaré del todo.
5¿Quién querrá desafiar mi fuerza? ¡Que haga la paz conmigo! ¡Sí, que haga la paz conmigo!

6Viene el día en que Jacob echará raíces; Israel florecerá y echará renuevos, y todo el mundo se llenará con sus frutos.

7¿Acaso Dios ha herido a Israel como hirió a quienes lo hirieron? ¿Acaso le ha hecho sufrir la misma muerte de quienes lo mataron?

8Dios lo castigará en sus vástagos; lo expulsará con un viento recio, como cuando sopla el viento solano.

9Así será perdonada la maldad de Jacob. Con esto será removido su pecado: con desmenuzar como cal todas las piedras del altar, y con no volver a levantar los símbolos de Asera ni las imágenes del sol.

10Ciertamente la ciudad fortificada quedará en ruinas; la ciudad ahora habitada quedará abandonada y solitaria como un desierto; allí pastarán los becerros, allí se comerán todo el follaje.

11Cuando sus ramas se queden secas, las mujeres vendrán a quebrarlas y prenderles fuego. Porque éste no es un pueblo con entendimiento. Por eso no le tendrá compasión su Hacedor; ¡no le tendrá misericordia el que lo formó!

4Man woyowal ta che. We ta e q'uiyinak q'uix xukuje' itzel tak k'ayes chupam, quinch'ojin ta ri' ruc', quebenporoj ta ri' conojel ri k'ayes.
5We caraj chi quinto' u wi', chjamar wuc', je, chjamar wuc'.”

6Pa ri k'ijol ri cäpe na ri u tinimit ri Jacob cäbe na ri u rab pa ri ulew, ri Israel cätuxan na xukuje' cäcotz'ijan na, cunojisaj na ri uwächulew cuc' tak ri u wächinic.

7Ri Dios man je ta xuban che u c'äjisaxic u wäch ri Israel jas ri xuban che u c'äjisaxic qui wäch ri xebanow c'ax che, mawi u cämisam ri Israel jacha' ri xuban che qui cämisaxic ri xecämisan ri aj israelib.

8Ri Dios xuc'äjisaj u wäch ri u tinimit xutak c'u bic pa jun tinimit chic, ruc' ri xibibalalaj ruxlab xupakchi'j bic jacha' ri cuban ri quiakik' ri cäpe pa elebal k'ij.

9Cucuy c'u na ri u mac ri Jacob quebuchup na ri sachinak wi we je cubana' wa': we quebuc'äjij conojel tak ri e u porobal ri quebuk'ijilaj wi tak ri diosib jacha' ri cäban che u c'äjixic ri rabajil chun, mecanaj chi c'u tastalicalaj tak cuta'm, mawi e porobal c'oc' tak k'ol che u ya'ic qui k'ij ri diosib.

10Ri tinimit ri sutim rij che tapia wulijinak, jacha' jun ja ri xwonobax canok, jacha' jun chaki'j uwo sak, ri man c'o ta winak chuwäch. Are jun c'olbal ri queyuk'ux wi wacax, ri quequitij wi u k'ab tak che' quecoti' c'u che uxlanem.

11Ri e u k'ab jun che' quek'ajic aretak quechaki'jaric quepe c'u ri ixokib quequimol bic quequicoj pa k'ak'. Jun tinimit wa' ri man c'o ta u chomanic. Rumal ri' ri Dios ri xq'uiyisanic, man cutok'obisaj ta u wäch mawi quel ta u c'u'x che.

12 Naquele dia, em que o SENHOR debulhará o seu cereal desde o Eufrates até ao ribeiro do Egito; e vós, ó filhos de Israel, sereis colhidos um a um.

13 Naquele dia, se tocará uma grande trombeta, e os que andavam perdidos pela terra da Assíria e os que forem desterrados para a terra do Egito tornarão a vir e adorarão ao SENHOR no monte santo em Jerusalém.

Isaías 28

Será castigada a impenitência de Efraim

1 Ai da soberba coroa dos bêbados de Efraim e da flor caduca da sua gloriosa formosura que está sobre a parte alta do fertilíssimo vale dos vencidos do vinho!

2 Eis que o SENHOR tem certo homem valente e poderoso; este, como uma queda de saraiva, como uma tormenta de destruição e como uma tempestade de impetuosas águas que transbordam, com poder as derribará por terra.

3 A soberba coroa dos bêbados de Efraim será pisada aos pés.

4 A flor caduca da sua gloriosa formosura, que está sobre a parte alta do fertilíssimo vale, será como o figo prematuro, que amadurece antes do verão, o qual, em pondo nele alguém os olhos, mal o apanha, já o devora.

5 Naquele dia, o SENHOR dos Exércitos será a coroa de glória e o formoso diadema para os restantes de seu povo;

6 será o espírito de justiça para o que se assenta a julgar e fortaleza para os que fazem recuar o assalto contra as portas.

12Y sucederá en aquel día que el Señor trillará desde la corriente del Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros seréis recogidos uno a uno, oh hijos de Israel.

13Sucederá también en aquel día que se tocará una gran trompeta, y los que perecían en la tierra de Asiria y los desterrados en la tierra de Egipto, vendrán y adorarán al Señor en el monte santo en Jerusalén.

Isaías 28

Condenación de Efraín

1¡Ay de la corona de arrogancia de los ebrios de Efraín, y de la flor marchita de su gloriosa hermosura, que está sobre la cabeza del valle fértil de los vencidos por el vino!

2He aquí que uno, fuerte y poderoso, de parte del Señor, como tormenta de granizo, tempestad destructora, como tormenta de violentas aguas desbordadas, los ha lanzado a tierra con su mano.

3Con los pies es hollada la corona de arrogancia de los ebrios de Efraín.

4Y la flor marchita de su gloriosa hermosura, que está sobre la cabeza del valle fértil, será como el primer higo maduro antes del verano, el cual uno ve, y tan pronto está en su mano se lo traga.

5En aquel día el Señor de los ejércitos será hermosa corona, gloriosa diadema para el remanente de su pueblo,

6espíritu de justicia para el que se sienta en juicio, y fuerza para aquellos que rechazan el asalto en la puerta.

12Cuando llegue ese día, el Señor trillará desde el río Éufrates hasta el río Nilo, y ustedes los israelitas serán reunidos uno a uno.

13Cuando llegue ese día, se dará un fuerte toque de trompeta, y tanto los que fueron esparcidos en Asiria como los que fueron desterrados en Egipto vendrán a Jerusalén y adorarán al Señor en el monte santo.

Isaías 28

Condenación de Efraín

1¡Ay de los ebrios de Efraín y de su corona de soberbia! ¡Ay de su espléndida hermosura! ¡Para esos aturdidos por el vino no es sino una flor caduca sobre la cumbre del fértil valle!

2¡Pero miren! El Señor tiene a uno que es fuerte y poderoso como tormenta de granizo, como un torbellino trastornador, con el ímpetu de recias aguas que todo lo inundan y lo derriban por tierra.

3La corona de soberbia de los ebrios de Efraín será pisoteada;

4su espléndida hermosura, que no es sino una flor caduca sobre la cumbre del fértil valle, será como la fruta temprana, la primera del verano, que en cuanto alguien la ve, la corta y se la traga.

5Cuando llegue ese día, el Señor de los ejércitos será una corona de gloria para su pueblo remanente; ¡será una diadema de hermosura!

6Infundirá en los jueces espíritu de justicia, y dará fuerzas a los que defienden la entrada de la ciudad.

12Pa ri k'ij ri' cuc'ut na rib ri Ajawaxel cächapletaj ulok chuchi' ri Euprats c'ä chuchi' ri nima' aj Ejipt, je cubano jacha' aretak cämulix ri trico, are c'u ri ix, aj israelib, quixmol na chijujunal.

13Pa ri k'ijol ri' cok'isax na ri nimalaj trompet, che qui siq'uixic ri e sachinak pa Asiriy, xukuje' che qui siq'uixic ri e okatam bic pa Ejipt, quepe c'u na che u k'ijilaxic ri Ajawaxel pa Jerusalen, pa ri tastalicalaj juyub.

Ri Isaiy 28

Ri cuc'ulmaj na ri Samar

1¡Tok'ob u wäch ri Samar, cubanbej nimal xukuje' u corona ri Eprain, we k'abarelalaj tinimit ri'; je'lalaj wikbal re cotz'i'j ri bach'uyirinak chic ri cäq'uiy ulok pa jun räxalaj beya', qui tinimit winak ri e ch'äctajinak rumal ri u wa'l uva!

2Ri Ajawaxel u tasom jun cowilaj winak ri c'o nimalaj u cuinem jacha' ri u chuk'ab jun xibibalalaj sakbach, jacha' jun cakulja ri cäcämisanic, jacha' jun nimalaj jäb, jacha' jun xibibalalaj ja' ri cäjik'isanic. Ruc' ri u k'ab carokin na pa ulew,

3cuc' c'u ri rakan cuxak'alej na ri are' nimal, u corona c'ut we k'abarelalaj tinimit ri' aj Eprain.

4Xukuje' we je'lalaj wikbal ri' re cotz'i'j ri bach'uyirinak, ri q'uiyinak ulok pa ri räxalaj beya', cux na jacha' ri nabe tak higo ri quewächin chanim: chi aretak c'u c'o jachin jun quilowic we c'u e c'o chi pa u k'ab, quebutijo.

5Pa ri k'ij ri', ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cux na jun je'lalaj corona, jun wikbal ri man c'o ta je wi chque ri e u tinimit ri queto'taj canok,

6cäruxlabaj na suq'uilal chque ri k'atal tak tzij che u banic suq'uil pa ri k'atbal tzij, xukuje' cuya' na u chuk'ab canima' ri ajch'ojab ri quechajin ri tinimit.

Contra os habitantes de Jerusalém

7 Mas também estes cambaleiam por causa do vinho
e não podem ter-se em pé por causa da bebida forte;
o sacerdote e o profeta cambaleiam por causa da
bebida forte, são vencidos pelo vinho, não podem
ter-se em pé por causa da bebida forte; erram na
visão, tropeçam no juízo.

8 Porque todas as mesas estão cheias de vômitos, e
não há lugar sem imundícia.

9 A quem, pois, se ensinaria o conhecimento? E a
quem se daria a entender o que se ouviu? Acaso, aos
desmamados e aos que foram afastados dos seios
maternos?
10 Porque é preceito sobre preceito, preceito e mais
preceito; regra sobre regra, regra e mais regra; um
pouco aqui, um pouco ali.

11 Pelo que por lábios gaguejantes e por língua
estranha falará o SENHOR a este povo,

12 ao qual ele disse: Este é o descanso, dai descanso
ao cansado; e este é o refrigério; mas não quiseram
ouvir.
13 Assim, pois, a palavra do SENHOR lhes será
preceito sobre preceito, preceito e mais preceito;
regra sobre regra, regra e mais regra; um pouco aqui,
um pouco ali; para que vão, e caiam para trás, e se
quebrantem, se enlacem, e sejam presos.

14 Ouvi, pois, a palavra do SENHOR, homens
escarnecedores, que dominais este povo que está em
Jerusalém.

7También estos se tambalean por el vino y dan
traspiés por el licor: el sacerdote y el profeta por el
licor se tambalean, están ofuscados por el vino, por
el licor dan traspiés; vacilan en sus visiones,
titubean al pronunciar juicio.

8Porque todas las mesas están llenas de vómito
asqueroso, sin un solo lugar limpio.

Amonestación a Jerusalén

9¿A quién enseñará conocimiento, o a quién
interpretará el mensaje? ¿A los recién destetados? ¿A
los recién quitados de los pechos?

10Porque dice: «Mandato sobre mandato, mandato
sobre mandato, línea sobre línea, línea sobre línea,
un poco aquí, un poco allá».

11En verdad, con tartamudez de labios y en lengua
extranjera, Él hablará a este pueblo,

12al cual había dicho: Aquí hay reposo, dad reposo al
cansado; y: Aquí hay descanso. Pero no quisieron
escuchar.
13Por lo cual la palabra del Señor para ellos será:
Mandato sobre mandato, mandato sobre mandato,
línea sobre línea, línea sobre línea, un poco aquí, un
poco allá, para que vayan y caigan de espaldas, se
quiebren los huesos, y sean enlazados y apresados.

14Por tanto, oíd la palabra del Señor, oh
escarnecedores, gobernantes de este pueblo que está
en Jerusalén.

7Aunque también sacerdotes y profetas erraron al
embriagarse con sidra y con vino; fallaron en la
visión y tropezaron en el juicio; actuaron
tontamente, aturdidos por el vino y por la sidra.

8Todas sus mesas quedaron llenas de vómito y de
suciedad; ¡no quedó un solo lugar limpio!

9¿A quién quieren enseñar? ¿A quién le imparten
revelaciones? ¿Acaso a los destetados, a los que han
dejado el pecho?

10Pues salen con su ta-ta-ta, bla-bla-bla, pe-pe-pe, to-
to-to.

11¡Le hablan a este pueblo en lengua extraña, en
lengua de tartamudos!

12Dios les había dicho: «Éste es el reposo; hagan
reposar a los cansados. Éste es el descanso.” Pero
ellos no quisieron oír.

13Por eso el Señor también les dirá: ta-ta-ta, bla-bla-
bla, pe-pe-pe, to-to-to, hasta que vayan y caigan de
espaldas, y se rompan los huesos, y sean atrapados y
llevados prisioneros.

Amonestación a Jerusalén

14Por lo tanto, escuchen la palabra del Señor, ustedes
que se burlan de este pueblo y dicen gobernarlo.

Ri cuc'ulmaj xukuje' tak chi'nic che ri Jerusalen

7E c'o chi c'u niq'uiaj ri quebak'ot rumal ri u wa'l uva
quepajlobic quebak'otilobic rumal ri k'obisam u wa'l
uva: e cojol tabal tok'ob xukuje' e k'axal tzij
quebak'otilobic cumal ri k'obisam u wa'l uva;
queconir rumal ri u wa'l uva, quebak'otilobic cumal
tak ri k'obisam u wa'l uva, quebak'otilobic aretak
quequil c'utwächinic e k'abarelab aretak caquik'at
tzij.
8Conojel ri mexa e nojinak che xo'j xukuje' tz'ilol,
man c'o ta xa' jun c'olbal ch'ajch'oj.

9In quinquibij, käquibij c'ut: “¡Cape ta c'u che u ya'ic
tijonic chke uj, che u cutic chkawäch ri u k'alajisam
ri Dios! ¡Jacha' ta ne ri c'ä uj ch'utikab tak ac'alab

10ri c'äte ta cätajin käketamaj uwo wuj: ba be bi bo
bu!”

11Utz ba la', we ba man käquinimaj, xa ba je ta ne ri
pa jun tzij ri u putzcuyem rib, pa jun ch'abal ri jalan
ta chi wi ri cuch'abebej ta wi ri Dios we tinimit ri'.
12Ri are' u bim chi chque nabe: “Waral c'o wi ri
jororemal, waral c'o wi ri uxlanem chuxlan ri
tukarinak.” Man xeniman ta c'u che.
13Rumal ri' ri Ajawaxel quebutzijobej na je ta ne ri e
ch'utikab tak ac'alab ri c'äte' cätajin käquetamaj uwo
wuj. Je c'u ri', aretak quebinic quepac'aq'uic quebe
na chquij, quesocotaj na, quechaptaj na chupam ri
c'amibal, quechaptaj c'u na canok.

14Chitatabej ba' ri cubij ri Ajawaxel achijab ri man
c'o ta jubik' i q'uixbal ri quik'at tzij puwi' we tinimit
ri' ri Jerusalen.

15 Porquanto dizeis: Fizemos aliança com a morte e com o além fizemos acordo; quando passar o dilúvio do açoite, não chegará a nós, porque, por nosso refúgio, temos a mentira e debaixo da falsidade nos temos escondido.

16 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu assentei em Sião uma pedra, pedra já provada, pedra preciosa, angular, solidamente assentada; aquele que crer não foge.

17 Farei do juízo a régua e da justiça, o prumo; a saraiva varrerá o refúgio da mentira, e as águas arrastarão o esconderijo.

18 A vossa aliança com a morte será anulada, e o vosso acordo com o além não subsistirá; e, quando o dilúvio do açoite passar, sereis esmagados por ele.

19 Todas as vezes que passar, vos arrebatará, porque passará manhã após manhã, e todos os dias, e todas as noites; e será puro terror o só ouvir tal notícia.

20 Porque a cama será tão curta, que ninguém se poderá estender nela; e o cobertor, tão estreito, que ninguém se poderá cobrir com ele.

21 Porque o SENHOR se levantará, como no monte Perazim, e se irará, como no vale de Gibeão, para realizar a sua obra, a sua obra estranha, e para executar o seu ato, o seu ato inaudito.

22 Agora, pois, não mais escarneçais, para que os vossos grilhões não se façam mais fortes; porque já do SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, ouvi falar de

15 Porque habéis dicho: Hemos hecho un pacto con la muerte, hemos hecho un convenio con el Seol; cuando pase el azote abrumador, no nos alcanzará, porque hemos hecho de la mentira nuestro refugio y en el engaño nos hemos escondido.

16 Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, pongo por fundamento en Sión una piedra, una piedra probada, angular, preciosa, fundamental, bien colocada. Él que crea en ella no será perturbado.

17 Pondré el juicio por medida, y la justicia por nivel; el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas cubrirán el escondite.

18 Y será abolido vuestro pacto con la muerte, vuestro convenio con el Seol no quedará en pie; cuando pase el azote abrumador, seréis su holladero.

19 Cuantas veces pase, os arrebatará, porque pasará mañana tras mañana, de día y de noche; y será terrible espanto el comprender el mensaje.

20 La cama es muy corta para estirarse en ella, y la manta muy estrecha para envolverse en ella.

21 Porque el Señor se levantará como en el monte Perazim, se enojará como en el valle de Gabaón, para hacer su tarea, su extraña tarea, y para hacer su obra, su extraordinaria obra.

22 Y ahora, no continuéis como escarnecedores, no sea que se hagan más fuertes vuestros grillos, pues de parte del Señor, Dios de los ejércitos, he oído de una destrucción decretada sobre la tierra.

15 Ustedes dicen: «Hemos hecho un pacto con la muerte. Tenemos un convenio con el sepulcro. Cuando venga la tormenta y nos azote, no nos afectará, porque nuestro refugio es la mentira; nos esconderemos en la falsedad.»

16 Por eso Dios el Señor dice así: «Miren esto: yo he puesto en Sión, por fundamento, una hermosa piedra angular, probada y de cimiento firme; quien se apoye en ella, no se tambaleará.

17 La justicia será mi plomada, y el derecho será mi nivel. Con granizo barreré el refugio de la mentira, y con aguas arrollaré su escondrijo.

18 Su pacto con la muerte quedará anulado, y su convenio con el sepulcro no se mantendrá; cuando llegue el golpe del turbión, pasará sobre ustedes;

19 cuando comience a pasar, los arrebatará; pues vendrá mañana tras mañana, y de día y de noche; y bastará el espanto para entender lo revelado.

20 La cama será muy corta para estirarse, y la manta demasiado estrecha para envolverse.»

21 El Señor se levantará como en el monte Perasín; se enojará como en el valle de Gabaón, y la obra que realizará les parecerá extraña e inaudita.

22 Así que no se burlen, para que no se aprieten más sus ataduras; porque he sabido que Dios, el Señor de los ejércitos, ha decidido traer destrucción sobre toda la tierra.

15 Ri ix quibij: “Ka banom jun c'ulwächinic ruc' ri cämical, ka banom ka tzij ruc' ri quebajawin wi ri cäminakib rech aretak cäpe ri nimalaj c'ax pakawi', man cujurik taj ka tzucum ka panibal chupam ri banoj tzij, ka tzucum to'bal kib chupam ri subunic.”

16 Rumal ri', ri Ajawaxel cubij: “Quincoj na jun abaj pa Sion, jun abaj ri cha'om ri sibalaj pakal rajil, are c'u abaj wa' ri nim u patan, ri cajwataj na che tac'alibal. Ri c'o u jiquiban wi c'uxaj, man quebel ta na ch'u'j.

17 Che we yacanic ri' are quincoj na ri suq'uil che u q'uexwäch clomabal, che u q'uexwäch suq'uibal are quincoj ri jicomal.” Ri i panibal ri i tzucum chupam ri banoj tzij, cäsach na u wäch rumal ri sakbach, ri ja' cuch'elej na bic ri u c'olbal ri to'bal iwib.

18 Ri i c'ulwächinic ri i banom ruc' ri cämical man c'o ta chi cupatanij na, ri c'ulwächinic ri i banom ruc' ri quebajawin ri cäminakib, man c'o ta cupatanij na. Cäpe na ri nimalaj c'ax cäkaj c'u na piwi'.

19 Joropa' mul coc'owic quixucharchatej na bic. Cäpe na chwek cäbij pa k'ij xukuje' chak'ab. Xuwi ri u tatabexic u tzijol quixubirbobisaj na.

20 Je cäc'ulmataj na jacha' ri k'oyolem pa jun ch'utinalaj ch'at ri xa ch'akap ri u k'u' jun cuch'ukubej rib.

21 Ri Ajawaxel je cuban na jas ri xuban pa ri juyub Perazim, je cuban na jas ri xuban pa ri beya' re Gabaon, che u banic ri u chomam, pune' man je ta chque ri winak, che u banic ri u chac, ri u chac ri mayibal u banic.

22 Je c'u ri', ¡miban chi ba' ri q'uixbal u banic!, co ne mäjat'ix chi na ri tikom ch'ich' ri cojom chiwe nu tom c'u u tzijol chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cusach na u wäch ronojel ri ulew.

uma destruição, e essa já está determinada sobre toda a terra.

Deus é grande em sabedoria

23 Inclinai os ouvidos e ouvi a minha voz; atendei bem e ouvi o meu discurso.

24 Porventura, lavra todo dia o lavrador, para semear? Ou todo dia sulca a sua terra e a esterroa?

25 Porventura, quando já tem nivelado a superfície, não lhe espalha o endro, não semeia o cominho, não lança nela o trigo em leiras, ou cevada, no devido lugar, ou a espelta, na margem?

26 Pois o seu Deus assim o instrui devidamente e o ensina.

27 Porque o endro não se trilha com instrumento de trilhar, nem sobre o cominho se passa roda de carro; mas com vara se sacode o endro, e o cominho, com pau.

28 Acaso, é esmiuçado o cereal? Não; o lavrador nem sempre o está debulhando, nem sempre está fazendo passar por cima dele a roda do seu carro e os seus cavalos.

29 Também isso procede do SENHOR dos Exércitos; ele é maravilhoso em conselho e grande em sabedoria.

Isaías 29

Jerusalém e seus inimigos

1 Ai da Lareira de Deus, cidade-lareira de Deus, em que Davi assentou o seu arraial! Acrescentai ano a ano, deixai as festas que completem o seu ciclo;

2 então, porei a Lareira de Deus em aperto, e haverá pranto e lamentação; e ela será para mim verdadeira Lareira de Deus.

23 Escuchad y oíd mi voz, prestad atención y oíd mis palabras.

24 ¿Acaso para sembrar se pasa arando el labrador todo el día, abriendo y rastrillando su tierra?

25 ¿No allana su superficie y siembra eneldo y esparce comino, y siembra trigo en hileras, cebada en su debido lugar, y centeno dentro de sus límites?

26 Porque su Dios le instruye y le enseña cómo hacerlo.

27 Pues no se trilla el eneldo con el trillo, ni se hace girar la rueda de carreta sobre el comino; sino que con vara se sacude el eneldo, y con palo el comino.

28 El grano es triturado, pero no se le seguirá trillando indefinidamente; debido a que la rueda de la carreta y sus caballos lo dañarán, no se le triturará más.

29 También esto procede del Señor de los ejércitos, que ha hecho maravilloso su consejo y grande su sabiduría.

Isaías 29

Ariel y sus enemigos

1 ¡Ay, Ariel, Ariel la ciudad donde acampó David! Añadid año sobre año, celebrad las fiestas a su tiempo.

2 Y traeré angustias a Ariel, y será una ciudad de lamento y de duelo; será para mí como un Ariel.

23 Presten atención, y escuchen mi voz; atiéndanme, y escuchen mis palabras.

24 ¿Acaso el que ara para sembrar se pasa todo el día abriendo surcos y rompiendo terrones?

25 Más bien, en cuanto ha igualado la superficie derrama el eneldo, siembra el comino, pone el trigo en hileras, la cebada en su lugar y la avena en el surco apropiado.

26 Y es que su Dios lo instruye y le enseña lo correcto,

27 pues al eneldo no se le pasa el trillo, ni al comino se le pasa la rueda de carreta; más bien, el eneldo se sacude con un palo, y el comino con una vara.

28 El grano sí se trilla, pero no siempre; ni tampoco se le pasa la rueda de la carreta ni se quiebra con los dientes del trillo.

29 Estos conocimientos provienen también del Señor de los ejércitos. Sus consejos son maravillosos, y grande es su sabiduría.

Isaías 29

Ariel y sus enemigos

1 ¡Ay de Ariel, Ariel! ¡Ay de la ciudad donde habitó David! Añadan un año a otro, y que las fiestas sigan su curso;

2 pero yo pondré a Ariel bajo asedio, y quedará desconsolada y triste; será para mí como Ariel.

23 Chiya' ri i xiquin che u tatabexic ri quinbij, kas utz u tatbexic ri nu tzij chibana'.

24 Aretak jun ticonijel cutic u wäch ri rulew, man xak ta xuwi käsachi che u c'upic o xak ta xuwi käsachi che u tajixic o u lianisaxic.

25 ¿La ma ta kastzij chi aretak tajitajinak chic, cujopij ri u wäch ri eneld, o ri comin, c'äte ri' cujopij ri trico pa tak cholaj, cho tak c'u ri ch'ucuch'ak cutic wi sebad xukuje' senten?

26 Ri Dios käc'utuw chuwäch jas ri cuban che u banic.

27 Man c'u käyak' ta ri eneld, mawi coc'owisax käret puwi' ri comin xane' ri eneld käk'osix che che', are c'u ri comin käjabux chi xic'ay.

28 Ri trico, käyak'ic, je, ma ta c'u ne kätanabax u yak'ic coc'owisax ri qui quetet ri käret puwi', kätas ri trico, man käwech' ta c'ut.

29 Je c'u cuban ri Ajawaxel wa' ri c'o ronojel u cuinem che u banic ri cuchomaj. Ri are' e c'o mayibalalaj tak u chomanic, quebuban c'u na ruc' nimalaj no'j.

Ri Isaiy 29

1 ¡Tok'ob u wäch ri Ariel, ri Ariel, ri tinimit ri xjeki' wi ri David! Cheboc'owampe na quieb oxib junab cuc' ri e u cholajil ri e u nimak'ij,

2 are c'u ri in quincoj na ri Ariel pa latz', e c'o c'u na juyuwem xukuje' ch'ikowem. Ri tinimit cux c'u na chwe in kas je jas ri Ariel.

3 Acamparei ao derredor de ti, cercar-te-ei com baluartes e levantarei tranqueiras contra ti.

4 Então, lançada por terra, do chão falarás, e do pó sairá afogada a tua fala; subirá da terra a tua voz como a de um fantasma; como um cochicho, a tua fala, desde o pó.

5 Mas a multidão dos teus inimigos será como o pó miúdo, e a multidão dos tiranos, como a palha que voa; dar-se-á isto, de repente, num instante.

6 Do SENHOR dos Exércitos vem o castigo com trovões, com terremotos, grande estrondo, tufão de vento, tempestade e chamas devoradoras.
7 Como sonho e visão noturna será a multidão de todas as nações que hão de pelejar contra a Lareira de Deus, como também todos os que pelejarem contra ela e contra os seus baluartes e a puserem em aperto.

8 Será também como o faminto que sonha que está a comer, mas, acordando, sente-se vazio; ou como o sequioso que sonha que está a beber, mas, acordando, sente-se desfalecido e sedento; assim será toda a multidão das nações que pelejarem contra o monte Sião.

A cegueira espiritual e a hipocrisia do povo

9 Estatelai-vos e ficai estatelados, cegai-vos e permanecei cegos; bêbados estão, mas não de vinho; andam cambaleando, mas não de bebida forte.
10 Porque o SENHOR derramou sobre vós o espírito de profundo sono, e fechou os vossos olhos, que são os profetas, e vendou a vossa cabeça, que são os videntes.

3Acamparé contra ti rodeándote, pondré contra ti vallas de asedio, y levantaré contra ti baluartes.

4Entonces serás humillada, desde el suelo hablarás, y desde el polvo donde estás postrada saldrá tu habla. Tu voz será también como la de un espíritu de la tierra, y desde el polvo susurrará tu habla.

5Pero la multitud de tus enemigos será como polvo fino, y la multitud de los crueles como paja que se va volando; sucederá en un instante, de repente.

6Serás castigada por el Señor de los ejércitos con truenos y terremotos y gran ruido, con torbellino y tempestad y con llama de fuego consumidor.

7Y será como un sueño, una visión nocturna, la multitud de todas las naciones que combaten contra Ariel, todos los que combaten contra ella y su fortaleza, y los que la afligen.

8Y será como cuando un hambriento sueña, y he aquí, está comiendo; pero cuando despierta, su hambre no ha sido satisfecha. O como cuando un sediento sueña, y he aquí, está bebiendo; pero cuando despierta, he aquí, está desfallecido, y su sed no ha sido aplacada. Así será la multitud de todas las naciones que combaten contra el monte Sión.

9Deteneos y esperad, cegaos y sed ciegos. Se embriagan, pero no con vino; se tambalean, pero no con licor.
10Porque el Señor ha derramado sobre vosotros espíritu de sueño profundo, Él ha cerrado vuestros ojos: los profetas, y ha cubierto vuestras cabezas: los videntes.

3Porque yo acamparé contra ti y te sitiaré; te rodearé con campamentos, y levantaré baluartes para atacarte.
4Entonces serás humillada. Hablarás, y tus palabras brotarán desde el polvo de la tierra; tu voz, desde allí, resonará como la de un fantasma; tus palabras serán un susurro desde el polvo.
5La multitud de tus enemigos parecerá un polvo menudo; la multitud de los fuertes se parecerá al tamo que pasa; y todo esto sucederá en un momento, de repente.
6El Señor de los ejércitos te visitará con truenos y terremotos, con el estruendo de un torbellino y de una tempestad; con la llama de un fuego consumidor.

7La multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel será como el sueño de una visión nocturna; así serán todos los que pelean contra ella y contra su fortaleza, y los que la ponen bajo asedio.

8Les pasará lo mismo que al que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta su estómago está vacío; o como al que tiene sed y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta se encuentra cansado y sediento. ¡Así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte Sión!

Ceguera e hipocresía de Israel

9Deténganse y asómbrense; ofúsquense y queden ciegos; embriáguense, pero no con vino; tambaléense, pero no por causa de la sidra.
10Porque el Señor ha derramado sobre ustedes un espíritu que los hace dormir; ha cerrado los ojos de sus profetas, y ha echado un velo sobre la cabeza de sus videntes.

3Quebentak na bic ri e wajch'ojab rech cäquisutij awij, quincoj na jun cowilaj k'atibal chawij xukuje' quinban na jun c'otom chawij che a ch'äquic.

4Catcanaj mach'alic cho ri ulew xak cäjasan chi na ri a kul jacha' jun xibinel man cäch'obtaj ta chi na jas ri cabij.

5-6Xak c'u c'ätetal, xa pa jok'otaj, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuc'äjisaj na qui wäch ri e a c'ulel cuc' cakulja, nimak tak cabrakan, nimalaj jininem, c'axc'ol, quiakik' jäb, xukuje' c'atic ri cäsachan wächaj. Ri e a c'ulel ri sibalaj e q'ui, quec'äjir na jacha' ri puc'uc' ulew, conojel ri quebanow c'ax chawe, quetelex na bic jacha' ri pajo.
7Conojel tak we tinimit ri' ri man quebajilataj ta ri quech'ojin ruc' ri Ariel, conojel ri quech'ojin ruc', ri cäcaj cäquikasaj ri nimak tak tapia ri c'o chrij, conojel ri quebanow c'ax che quebux na e jacha' jun achic' o jun c'utwächinic re chak'ab.
8Je cäc'ulmatajic jacha' jun ri cämem cuban che wi'jal are pa u c'u'x chi cätajin cäwa'ic, aretak c'ut cäc'astajic tolon ri u pam o jacha' jun ri cämem cuban che chakij chi' are pa u c'u'x chi cätajin cutij ruq'uia', aretak c'ut cäc'astajic c'ä cächaki'j na u chi' chaki'j ri u pa u kul. Je cäquic'ulmaj na tak we tinimit ri' ri man quebajilataj ta ri quech'ojin ruc' ri juyub Sion.

9¡Chixtakenok ix ix taquib! ¡Chixtakenok ix moyab, man c'o ta jas quiwilo! ¡Chitakej na bak'otem jacha' k'abarelab, pune' man c'o tzam i tijom!

10U takom c'u bic ri Ajawaxel jun nimalaj waram piwi'. Ri e k'axal tzij e are' ri e u bak'wäch ri tinimit, are' c'u ri Ajawaxel u ch'ukum ruc' jun ch'ukubal.

11 Toda visão já se vos tornou como as palavras de
um livro selado, que se dá ao que sabe ler, dizendo:
Lê isto, peço-te; e ele responde: Não posso, porque
está selado;

12 e dá-se o livro ao que não sabe ler, dizendo: Lê
isto, peço-te; e ele responde: Não sei ler.

13 O SENHOR disse: Visto que este povo se aproxima
de mim e com a sua boca e com os seus lábios me
honra, mas o seu coração está longe de mim, e o seu
temor para comigo consiste só em mandamentos de
homens, que maquinalmente aprendeu,
14 continuarei a fazer obra maravilhosa no meio
deste povo; sim, obra maravilhosa e um portento; de
maneira que a sabedoria dos seus sábios perecerá, e
a prudência dos seus prudentes se esconderá.

15 Ai dos que escondem profundamente o seu
propósito do SENHOR, e as suas próprias obras fazem
às escuras, e dizem: Quem nos vê? Quem nos
conhece?

16 Que perversidade a vossa! Como se o oleiro fosse
igual ao barro, e a obra dissesse do seu artífice: Ele
não me fez; e a coisa feita dissesse do seu oleiro: Ele
nada sabe.

A redenção de Israel

17 Porventura, dentro em pouco não se converterá o
Líbano em pomar, e o pomar não será tido por
bosque?

11Y toda la visión será para vosotros como las
palabras de un libro sellado, que cuando se le da al
que sabe leer, diciéndole: Lee esto, por favor; y él
dirá: No puedo, porque está sellado.

12Entonces el libro será dado al que no sabe leer,
diciéndole: Lee esto, por favor; y él dirá: No sé leer.

Hipocresía de Israel

13Dijo entonces el Señor: Por cuanto este pueblo
se me acerca con sus palabras y me honra con sus
labios, pero aleja de mí su corazón, y su veneración
hacia mí es solo una tradición aprendida de
memoria,
14por tanto, he aquí, volveré a hacer maravillas con
este pueblo, prodigiosas maravillas; y perecerá la
sabiduría de sus sabios, y se eclipsará el
entendimiento de sus entendidos.

15¡Ay de los que van muy hondo para esconder sus
planes al Señor, y realizan sus obras en tinieblas y
dicen: ¿Quién nos ve, o quién nos conoce?

16¡Qué equivocación la vuestra! ¿Es acaso el alfarero
como el barro, para que lo que está hecho diga a su
hacedor: Él no me hizo; o lo que está formado diga
al que lo formó: Él no tiene entendimiento?

Redención de Israel

17¿Acaso no queda ya muy poco tiempo para que el
Líbano se convierta en campo fértil, y el campo fértil
sea considerado bosque?

11Toda visión será para ustedes como las palabras de
un libro sellado, que si se le diera a quien sabe leer y
se le pidiera leerlo, aquél diría: «No puedo leerlo,
porque está sellado.»

12Y si se le diera el libro al que no sabe leer, y se le
pidiera leerlo, aquél diría: «No sé leer.»

13El Señor dice: «A decir verdad, este pueblo se
acerca a mí con la boca, y me honra con los labios,
pero su corazón está lejos de mí; el temor que de mí
tiene no es más que un mandamiento humano, que
le ha sido enseñado.
14Por eso, volveré a despertar la admiración de este
pueblo con un prodigio impresionante y maravilloso.
Quedará deshecha la sabiduría de sus sabios, y se
desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.»

15¡Ay de los que se esconden del Señor, y encubren
el consejo y todo lo hacen en tinieblas! Y todavía
dicen: «¡Nadie nos ve! ¡Nadie nos conoce!»

16La perversidad de ustedes será reputada como el
barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá que quien la
hizo realmente no la hizo? ¿Acaso la vasija dirá que
quien la modeló no sabía lo que estaba haciendo?

Redención de Israel

17Dentro de muy poco tiempo el Líbano se convertirá
en un campo fructífero, y el campo fértil será
considerado bosque.

11Ronojel c'u c'utwächinic uxinak chiwe jacha' tzij ri
tz'ibatal chupam jun botobic wuj, ri xukuje' t'ikom,
we c'u c'o cayo'w che jun ri reta'm uwo wuj, cubij c'u
che: “Chasiq'uij u wäch we wuj ri'”, cutzelej ta c'ut u
bixic: “Man quincuin taj t'ikom c'ut.”
12We c'u cäya' che jun ri man reta'm ta uwo wuj cubij
c'u che: “Chasiq'uij u wäch we wuj ri'”, cutzelej ta c'ut
u bixic: “Man weta'm ta uwo wuj.”

13Ri Ajawaxel xubij chwe: “We tinimit ri' xak
caquitzijoj chi quinquipatanij cäquiya' c'u nu k'ij xak
ruc' ri qui chi' naj c'u c'o wi ri canima' chwe, ri
k'ijilanic ri cäquiya' chwe xak winak e chomaninak,
quicojom c'u pa qui jolom.
14Rumal ri', cuc' tak mayibal xukuje' cajmajibal tak
quimayirisaj chi na jumul we tinimit ri'. Ri qui no'j ri
cajno'jab ri qui c'oxomanic ri e qui c'oxomanelab
cäsach na qui wäch.”
15¡Tok'ob qui wäch ri cäquic'u' quib chuwäch ri
Ajawaxel che u c'u'ic ri cäquichomaj u banic,
cäquiban ri quetzelal pa ri k'ekumal cäquibij c'ut:
“Man c'o ta jachin cujilowic, Man c'o ta jachin
quetamanic!”
16¡Jewa' cäban che qui q'uexic ri jastak! Je ta ne chi
cajunamatajtaj ta ri t'ac ruc' ri cächacunic. Jun banoj
re t'ac man cubij ta che ri xbanowic: “Ri at man
xinaban taj,” mawi jun banoj re t'ac che ri cayo'w u
wächbal: “Man aweta'm ta ri cätajin cabano.”

Ri Dios cuchi'j chi cucol ri Israel

17Man cäbeytaj taj ri c'ache'laj cux na ulew
ticonijibal, e are c'u ri ulew re ticonijibal jeri'
quebantaj na c'ache'laj.

18 Naquele dia, os surdos ouvirão as palavras do livro, e os cegos, livres já da escuridão e das trevas, as verão.

19 Os mansos terão regozijo sobre regozijo no SENHOR, e os pobres entre os homens se alegrarão no Santo de Israel.

20 Pois o tirano é reduzido a nada, o escarnecedor já não existe, e já se acham eliminados todos os que cogitam da iniqüidade,

21 os quais por causa de uma palavra condenam um homem, os que põem armadilhas ao que repreende na porta, e os que sem motivo negam ao justo o seu direito.

22 Portanto, acerca da casa de Jacó, assim diz o SENHOR, que remiu a Abraão: Jacó já não será envergonhado, nem mais se empalidecerá o seu rosto.

23 Mas, quando ele e seus filhos virem a obra das minhas mãos no meio deles, santificarão o meu nome; sim, santificarão o Santo de Jacó e temerão o Deus de Israel.

24 E os que erram de espírito virão a ter entendimento, e os murmuradores hão de aceitar instrução.

Isaías 30

Contra a aliança com o Egito

1 Ai dos filhos rebeldes, diz o SENHOR, que executam planos que não procedem de mim e fazem aliança sem a minha aprovação, para acrescentarem pecado sobre pecado!

18En aquel día los sordos oirán las palabras de un libro, y desde la oscuridad y desde las tinieblas los ojos de los ciegos verán.

19Los afligidos aumentarán también su alegría en el Señor, y los necesitados de la humanidad se regocijarán en el Santo de Israel.

20Porque el violento tendrá su fin, el escarnecedor será acabado, y serán cortados todos los que se desvelan por hacer el mal;

21los que hacen que una persona sea acusada por una palabra, tienden lazos al que juzga en la puerta, y defraudan al justo con vanos argumentos.

22Por tanto el Señor, que redimió a Abraham, dice así acerca de la casa de Jacob: Jacob no será ahora avergonzado, ni palidecerá ahora su rostro;

23porque cuando vea a sus hijos, la obra de mis manos, en medio suyo, ellos santificarán mi nombre; ciertamente, santificarán al Santo de Jacob, y tendrán temor al Dios de Israel.

24Los descarriados de espíritu conocerán la verdad, y los murmuradores aceptarán instrucción.

Isaías 30

Alianza inútil con Egipto

1¡Ay de los hijos rebeldes —declara el Señor— que ejecutan planes, pero no los míos, y hacen alianza, pero no según mi Espíritu, para añadir pecado sobre pecado!

18Cuando llegue ese día, los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la más densa oscuridad.

19Aumentará en el Señor la alegría de los humildes, y aun la gente más pobre se alegrará por el Santo de Israel.

20Porque el violento será aniquilado, y el cínico será consumido; todos los que no duermen por cometer iniquidades serán eliminados;

21todos los que hacen pecar de palabra a la gente; todos los que tienden trampas a los que defienden una causa ante el tribunal de la ciudad, los que con falsedades pervierten la causa del hombre justo.

22Por eso el Señor, el que rescató a Abrahán, dice así a la casa de Jacob: «Jacob ya no será avergonzado, ni su rostro volverá a palidecer

23cuando vea lo que yo voy a hacer en medio de ellos: sus hijos santificarán mi nombre; santificarán al Santo de Jacob, ¡temerán al Dios de Israel!

24Entonces los de ánimo extraviado aprenderán a ser inteligentes, y los que hablaban mal de mí recibirán mi enseñanza.»

Isaías 30

De Egipto nada puede esperarse

1¡Ay de los hijos rebeldes, que hacen planes sin tomarme en cuenta; que buscan cobijarse pero no bajo mi espíritu, con lo que añaden pecado tras pecado! —Palabra del Señor.

18Pa ri k'ij ri' ri e t'oyab quecuin na quetanic aretak käsiq'uix jun wuj chi qui xiquin, xukuje' ri moyab queca'y na, quebel na chupam ri k'ekumalil xukuje' ri räxcanacojil.

19Ri man nimak ta qui k'ij quequicot chi na pa ri Ajawaxel, ri sibalaj e mebayib na quequicot chi na pa ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.

20Käsach na qui wäch ri man c'o ta qui q'uixbal, man quilitaj ta chi na qui wäch ri käquinimarisaj quib, käq'uis na tzij paquiwi' ri xuwi käquichomaj u banic etzelal,

21ri quequik'abaj il patan chquij niq'uiaj winak chic, ri käquicoj c'amibal pa ri u be ri k'atal tzij, ri ruc' subunic käquik'il ri u banic suq'uilal che ri man c'o ta u mac.

22Rumal ri' ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel, ri xesan ulok ri Abraham chquixo'l ri itzel tak winak, cubij: "Kas camic cächapletaj bic ri Jacob man quel ta chi na u q'uixbal, mawi käquiäkar chi ri u palaj,

23aretak c'u käquil ri e rija'lil, ri nu banom pa ri qui tinimit, käquiya' na u k'ij ri nu tastajic, käquixe'j c'u na quib chnuwäch, in ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.

24Ri sachinak qui c'u'x käquetamaj na cuxic ajno'jab a are' c'ut ri wixwitanelab quequic'amowaj na tak ri tijonic."

Ri Isaiy 30

Ri käquic'ulmaj na ri caquito' quib pa Ejipt

1Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "¡Tok'ob qui wäch ri alc'ualxelab ri man e tal ta tzij, ri käquiban qui chomanic ri man käquibij ta na chwe ri quequisuc'umaj jastak ri man je ta cubij ri Wuxlabal, jeri' käquimulij mac puwi' niq'uiaj mac chic!"

2 Que descem ao Egito sem me consultar, buscando refúgio em Faraó e abrigo, à sombra do Egito!

3 Mas o refúgio de Faraó se vos tornará em vergonha, e o abrigo na sombra do Egito, em confusão.

4 Porque os príncipes de Judá já estão em Zoã, e os seus embaixadores já chegaram a Hanes.

5 Todos se envergonharão de um povo que de nada lhes valerá, não servirá nem de ajuda nem de proveito, porém de vergonha e de opróbrio.

6 Sentença contra a Besta do Sul. Através da terra da aflição e angústia de onde vêm a leoa, o leão, a víbora e a serpente volante, levam a lombos de jumento as suas riquezas e sobre as corcovas de camelos, os seus tesouros, a um povo que de nada lhes aproveitará.

7 Pois, quanto ao Egito, vão e inútil é o seu auxílio; por isso, lhe chamei Gabarola que nada faz.

8 Vai, pois, escreve isso numa tabuinha perante eles, escreve-o num livro, para que fique registrado para os dias vindouros, para sempre, perpetuamente.

9 Porque povo rebelde é este, filhos mentirosos, filhos que não querem ouvir a lei do SENHOR.

10 Eles dizem aos videntes: Não tenhais visões; e aos profetas: Não profetizeis para nós o que é reto; dizei-nos coisas aprazíveis, profetizai-nos ilusões;

2Los que descienden a Egipto sin consultarme, para refugiarse al amparo de Faraón, y buscar abrigo a la sombra de Egipto.

3El amparo de Faraón será vuestra vergüenza, y el abrigo a la sombra de Egipto, vuestra humillación.

4Porque sus príncipes están en Zoán, y sus embajadores llegan a Hanes.

5Todos se avergonzarán a causa de un pueblo que no les trae provecho, no les sirve de ayuda ni de utilidad, sino de vergüenza y también de oprobio.

6Profecía sobre las bestias del Neguev. Por tierra de tribulación y angustia, de donde vienen la leona y el león, la víbora y la serpiente voladora, llevan sus riquezas sobre lomos de pollinos y sus tesoros sobre gibas de camellos, a un pueblo que no les traerá provecho,

7a Egipto, cuya ayuda es vana y vacía. Por tanto lo he llamado Rahab el destruido.

8Ahora ve, escríbelo en una tablilla delante de ellos y grábalo en un rollo, para que sirva en el día postrero como testigo para siempre.

9Porque este es un pueblo rebelde, hijos falsos, hijos que no quieren escuchar la instrucción del Señor;

10que dicen a los videntes: No veáis visiones; y a los profetas: No nos profeticéis lo que es recto, decidnos palabras agradables, profetizad ilusiones.

2Sin consultarme antes se dirigen a Egipto para buscar apoyo en el poder del faraón, y poner su esperanza en la protección de los egipcios.
3Pero ese poder del faraón se les cambiará en vergüenza; el amparo y protección de Egipto se les volverá confusión.
4Cuando sus príncipes estén en Soán, y sus embajadores lleguen a Janés,

5todos se avergonzarán de ese pueblo, que ni les sirve ni los socorre, ni les trae ningún provecho; más bien, les será motivo de vergüenza y de oprobio.

6Profecía contra la bestia del Néguev: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente que vuela, a lomo de asno y sobre las jorobas de sus camellos llevan sus riquezas y sus tesoros a un pueblo que no les será de ningún provecho.

7La ayuda de Egipto será inútil y endeble. Por eso, a gritos les hice ver que su fuerza consistía en mantenerse quietos.
8Así que ve ahora y escribe esto en una tablilla, para que lo lean; regístralo en un libro, para que permanezca hasta el día final, a través de todos los tiempos.
9Porque éste es un pueblo rebelde; es gente mentirosa, que no quiere obedecer las enseñanzas del Señor;

10a los videntes les dicen: «Ustedes no vean», y a los profetas les piden: «No nos anuncien lo que debemos hacer; mejor digan cosas halagüeñas, anuncien cosas ilusorias;

2“Ruc' aninakil quebe pa Ejipt man cäquita' ta na qui no'j chwe cäquitzucuj u to'ic quib ruc' ri ajawinel, cäquito' quib chuxe' ri u mu'jal ri Ejipt.
3Are c'u ri to'bal ib ri cuya' ri' ri paraon cät'orinic, ri qui panibal chuxe' ri u mu'jal ri Ejipt are' ri qui mach'irisaxic.
4Pune' ta ne ri ix i takom bic i q'uexwäch c'ä pa ri tinimit Zoan xukuje' pa Hanes,
5conojel quesubutaj na rumal we nim tinimit ri' ri man c'o ta u patan, ri man c'o ta jun to'banic cuya' chiwe mawi c'o quich'äc chrij, xane' xuwi q'uistajibal c'uxaj xukuje' u q'ueyowal.”
6Cäya' u bixic ri cäquic'ulmaj na ri awaj ri e c'o pa Negueb: Pa tak ulew ri nojinak chque tak awaj, ri e c'o wi coj ri quebawunic, ri e c'o wi sachoj xukuje' dragon ri quejusus chicaj, quequic'am bic ri jastak quech ri pakal cajil xukuje' ri qui k'inomal chquij tak bur xukuje' camey quebe pa Ejipt, tinimit ri man c'o ta u patan,
7man c'o ta u chuk'ab, man cäcuin ta cätobanic. Rumal ri' je u bi' wa' nu cojom: “Jun jilijic awaj ri cawunic man c'o ta c'u jas cubano.”

8Tasajampe' camic chatz'ibaj cho jun tz'alam, chaya' can pa jun tz'ibabal bi'aj chcanaj chila' chque tak ri k'ij ri quepe na, che jun k'alajisanic re chbe k'ij sak.

9We winak ri' are' jun tinimit ri man tal ta tzij man jic taj ri man craj ta cutatabej ri u tijonic ri Ajawaxel.

10Cäquibij chque ri queca'y pa che' pa abaj: “Mebiwil c'utwächinic”, are c'u ri chque ri e k'axal tzij, cäquibij: “Mebitzijoj k'alajisanic chke ri kas tzij; quec'ulmatajic chebibij ch'uch'ujalaj tak tzij chke; miwesaj ri ka rayinic.

11 desviai-vos do caminho, apartai-vos da vereda; não nos faleis mais do Santo de Israel.

12 Pelo que assim diz o Santo de Israel: Visto que rejeitais esta palavra, confiais na opressão e na perversidade e sobre isso vos estribais,

13 portanto, esta maldade vos será como a brecha de um muro alto, que, formando uma barriga, está prestes a cair, e cuja queda vem de repente, num momento.

14 O SENHOR o quebrará como se quebra o vaso do oleiro, despedaçando-o sem nada lhe poupar; não se achará entre os seus cacos um que sirva para tomar fogo da lareira ou tirar água da poça.

15 Porque assim diz o SENHOR Deus, o Santo de Israel: Em vos converterdes e em sossegardes, está a vossa salvação; na tranqüilidade e na confiança, a vossa força, mas não o quisestes.

16 Antes, dizeis: Não, sobre cavalos fugiremos; portanto, fugireis; e: Sobre cavalos ligeiros cavalgaremos; sim, ligeiros serão os vossos perseguidores.

17 Mil homens fugirão pela ameaça de apenas um; pela ameaça de cinco, todos vós fugireis, até que sejais deixados como o mastro no cimo do monte e como o estandarte no outeiro.

Promessas consoladoras para Sião

18 Por isso, o SENHOR espera, para ter misericórdia de vós, e se detém, para se compadecer de vós, porque o SENHOR é Deus de justiça; bem-aventurados todos os que nele esperam.

11Apartaos del camino, desviaos de la senda, no oigamos más acerca del Santo de Israel.

12Por tanto, así dice el Santo de Israel: Ya que habéis desechado esta palabra, y habéis confiado en la opresión y en el engaño, y os habéis apoyado en ellos,

13por eso esta iniquidad será para vosotros como muro agrietado a punto de caer, como abultamiento en una pared alta, cuya caída viene de repente, en un instante.

14Su caída es como el romper de una vasija de alfarero, despedazada sin piedad; no se halla entre sus pedazos ni un tiesto para tomar fuego del hogar o para sacar agua de una cisterna.

15Porque así ha dicho el Señor Dios, el Santo de Israel: En arrepentimiento y en reposo seréis salvos; en quietud y confianza está vuestro poder. Pero no quisisteis,

16y dijisteis: No, porque huiremos a caballo. Por tanto, huiréis. Y: Sobre corceles veloces cabalgaremos. Por tanto, serán veloces los que os persiguen.

17Mil huirán ante la amenaza de uno solo, ante la amenaza de cinco huiréis; hasta que seáis dejados como una enseña en la cima de un monte, y como señal sobre una colina.

Promesa de bendición para Israel

18Por tanto, el Señor espera para tener piedad de vosotros, y por eso se levantará para tener compasión de vosotros. Porque el Señor es un Dios de justicia; ¡cuán bienaventurados son todos los que en Él esperan!

11háganse a un lado, apártense de nuestro camino, ¡alejen de nuestra vista al Santo de Israel!»

12Por eso el Santo de Israel dice así: «Ya que ustedes han rechazado esta palabra, y confían en la violencia y en la iniquidad, y se apoyan en ellas,

13este pecado será para ustedes como una grieta que se extiende por un alto muro, hasta resquebrajarlo y hacer que se derrumbe en cualquier momento.

14Y éste se resquebrajará como una vasija de alfarero, que sin misericordia la hacen pedazos; a tal grado que, de entre los añicos, no se encuentra un solo tiesto para sacar fuego del hogar ni agua del pozo.»

15Así ha dicho Dios el Señor, el Santo de Israel: «La salvación de ustedes depende de que mantengan la calma. Su fuerza radica en mantener la calma y en confiar en mí.” Pero ustedes no quisieron obedecer,

16sino que dijeron: «De ninguna manera. Preferimos huir a galope. ¡Cabalgaremos sobre veloces corceles!” Por lo tanto, tendrán que huir, y sus perseguidores serán más veloces que ustedes.

17Un millar de ustedes huirá ante la amenaza de un solo hombre; y ante la amenaza de cinco huirán todos ustedes, hasta quedar solitarios como un mástil en la cumbre de un monte; ¡como bandera sobre una colina!

Dios se compadecerá de Israel

18Por lo tanto, el Señor esperará un poco y tendrá piedad de ustedes, y por eso será exaltado por la misericordia que tendrá de ustedes. Ciertamente el Señor es un Dios justo; ¡dichosos todos los que confían en él!

11Chitasa' iwib che ri be, mitakej ri suc'alaj be, mujiya' chuwäch ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.”

12Rumal ri' ri Tastalicalaj u Dios ri Israel cubij: “Ri ix xa quixutuj we pixbenic ri', are quicu'ba' i c'u'x chrij ri tokinic xukuje' ri etzelal, are c'u quitobej iwib;

13rumal ri' ix ri c'o i mac. Ix junam ruc' jun nimalaj tapia ri pak'pobinak aretak man c'o ta cänabexic cäwulijic;

14cäsach na i wäch jacha' jun k'ebal re ulew, ri cämuchmub ronojel man cäcanaj ta can jun ch'akap chquixo'l ri ch'akatak ri utz taj cäya' ta rachak k'ak' chupam o cäpac'abex ta ja' pa ri c'ua'.”

15Ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, cubij: “Chixtzelejok, mixel c'u ch'u'j, man c'o ta c'u qui c'ulmaj na. Pa ri jororemal, pa ri jiquiban c'uxaj c'o wi ri i chuk'ab.” Man c'u xiwaj taj,

16xane' xibij: “Jayi', are utz na cujanimaj chquij quiej.” Utz ri', are je kanimajic wa'. Xukuje' xibij: “Cujbe na pa tak carwaj ri sibalaj aninak quebinic.” Utz ri', xukuje' aninak quebin na ri quixokatanic.

17Jun mil quebanimaj na, xa jun achi cacojow i xib, iwonojel quixanimaj na, quixxibix na xa cumal job achijab, xa ix quieb oxib chic quixcanaj na jacha' ri u canajic can jun che' ri cätaq'ui can u tuquel puwi' jun juyub o jun etal ri walijisam puwi' jun juyub.

Ri Dios cuchi'j chi cutok'obisaj na u wäch ri u tinimit

18Are c'u ri Ajawaxel quixreyej, che u tok'obisaxic i wäch; ri are' sibalaj curayij cuc'ut ri u lok'ok'ebal c'u'x chiwe, are' c'u ri Ajawaxel are jun Dios aj suq'uil. ¡Utz quech conojel ri quebeyen che!

19 Porque o povo habitará em Sião, em Jerusalém; tu não chorarás mais; certamente, se compadecerá de ti, à voz do teu clamor, e, ouvindo-a, te responderá.

20 Embora o SENHOR vos dê pão de angústia e água de aflição, contudo, não se esconderão mais os teus mestres; os teus olhos verão os teus mestres.

21 Quando te desviares para a direita e quando te desviares para a esquerda, os teus ouvidos ouvirão atrás de ti uma palavra, dizendo: Este é o caminho, andai por ele.

22 E terás por contaminados a prata que recobre as imagens esculpidas e o ouro que reveste as tuas imagens de fundição; lançá-las-ás fora como coisa imunda e a cada uma dirás: Fora daqui!

23 Então, o SENHOR te dará chuva sobre a tua semente, com que semeares a terra, como também pão como produto da terra, o qual será farto e nutritivo; naquele dia, o teu gado pastará em lugares espaçosos.

24 Os bois e os jumentos que lavram a terra comerão forragem com sal, alimpada com pá e forquilha.

25 Em todo monte alto e em todo outeiro elevado haverá ribeiros e correntes de águas, no dia da grande matança quando caírem as torres.

26 A luz da lua será como a do sol, e a do sol, sete vezes maior, como a luz de sete dias, no dia em que o SENHOR atar a ferida do seu povo e curar a chaga do golpe que ele deu.

19Oh pueblo de Sión, morador de Jerusalén, no llorarás más. Ciertamente se apiadará de ti a la voz de tu clamor; cuando la oiga, te responderá.

20Aunque el Señor os ha dado pan de escasez y agua de opresión, tu Maestro no se esconderá más, sino que tus ojos contemplarán a tu Maestro.

21Tus oídos oirán detrás de ti una palabra: Este es el camino, andad en él, ya sea que vayáis a la derecha o a la izquierda.

22Y profanarás tus imágenes talladas recubiertas de plata, y tus imágenes fundidas revestidas de oro. Las esparcirás como cosa inmunda, y les dirás: ¡Fuera de aquí!

23Entonces Él dará lluvia para la semilla que sembrarás en la tierra, y pan del producto de la tierra, y será rico y abundante. En aquel día tus ganados serán apacentados en espaciosos pastizales.

24También los bueyes y los asnos que labran la tierra comerán forraje salado, que ha sido aventado con pala y con bieldo.

25Sobre todo monte alto y sobre toda colina elevada habrá arroyos de aguas perennes el día de la gran matanza, cuando caigan las torres.

26Y será la luz de la luna como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que el Señor ponga una venda en la

19Ustedes, los que habitan en el monte Sión, en Jerusalén, nunca más volverán a llorar; porque el Dios misericordioso se apiadará de ustedes, y les responderá cuando oiga la voz de su clamor.
20Aunque el Señor les hará comer un pan de congoja y les dará a beber agua de angustia, nunca más se les quitarán sus maestros, sino que los verán con sus propios ojos.

21Entonces oirán ustedes decir a sus espaldas estas palabras: «Éste es el camino; vayan por él. No se desvíen a la derecha ni a la izquierda.»

22Entonces rasparán la cubierta de sus esculturas de plata y la vestidura de sus imágenes de oro fundido; las harán a un lado, como a un trapo asqueroso, y dirán: «¡Fuera de aquí!»

23Cuando siembres la tierra, el Señor enviará lluvia sobre tu siembra, y del fruto de la tierra te dará abundante comida. Entonces tus ganados pastarán en terrenos espaciosos;

24tus bueyes y tus asnos, con los que labras la tierra, comerán grano limpio, sacudido con pala y criba;

25y el día de la gran matanza, cuando caigan las torres, sobre todo monte alto y sobre toda colina elevada habrá muchos ríos y arroyos.

26El día que el Señor ponga una venda en la herida de su pueblo, y cure la llaga que le causó, la luz de la luna alumbrará como la luz del sol, y la luz del sol alumbrará siete veces más, como la luz de siete días.

19Tinimit aj Sion ri at jekel pa Jerusalen: Matakej chi ok'ej. Ri Ajawaxel quel na u c'u'x chawe aretak cuto carak achi' che u ta'ic ri u to'banic, xuwi c'u catuto' cuya' na ri catz'onoj che.

20Pune' ri Ajawaxel cuya' ri a wa re ri c'axc'ol xukuje' ri a ja' re rikoj c'ax, ri are', ri are' ri awajtij, man cuc'u' ta chi na rib, kas cawil na cuc' ri a bak'wäch.

21We c'u cajal ri a be pa ri awiquiak'ab o pa ri a mox k'ab, cata' na jun ch'abal chawij ri cubij na chawe: “Jewa' c'o wi ri be, are chitakej wa'.”

22Cawetzelaj na qui wäch e jacha' jastak ri e tz'il ri e wächbal tak ri e re sak puak ri e a banom chawe, xukuje' tak ri e u wächbal ri diosib ri e a cojom k'an puak che qui ch'ukic quij ri e a banom chawe. Quebaq'uiak na apanok jacha' jun jasach ri tz'il, ri man c'o ta chi u patan, ri xa junam chic ruc' ri mes.

23Ri Ajawaxel cuya' na ri jäb rech cäq'uiy ri ija' ri catic pa ri ulew, ri ulew cuya' na chomak tak trico ri utz che ija'. Pa ri k'ij ri' ri e a wacax quec'oji' na nimalaj qui yuk'bal.

24Xukuje' ne tak ri wacax xukuje' ri bur ri quechacun ri awulew, utzalaj tak k'ayes cäquitij na.

25Aretak copan ri k'ij re ri nimalaj cämisanic quetzak c'u ri pimak tak tapia, quebel na ulok nimak tak nima' paquiwi' ri tac'atak tak juyub xukuje' que tza'm tak ri juyub ri naj e elinak chicaj.

26Ri Ajawaxel cucunaj na xukuje' cubotz' na ri u socotajic ri u tinimit. Ri ic' xak junam cätunun chic ruc' ri k'ij, ri u tun ri k'ij cux na wukub mul ri u

O julgamento da Assíria

27 Eis o nome do SENHOR vem de longe, ardendo na sua ira, no meio de espessas nuvens; os seus lábios estão cheios de indignação, e a sua língua é como fogo devorador.

28 A sua respiração é como a torrente que transborda e chega até ao pescoço, para peneirar as nações com peneira de destruição; um freio de fazer errar estará nos queixos dos povos.

29 Um cântico haverá entre vós, como na noite em que se celebra festa santa; e alegria de coração, como a daquele que sai ao som da flauta para ir ao monte do SENHOR, à Rocha de Israel.

30 O SENHOR fará ouvir a sua voz majestosa e fará ver o golpe do seu braço, que desce com indignação de ira, no meio de chamas devoradoras, de chuvas torrenciais, de tempestades e de pedra de saraiva.
31 Porque com a voz do SENHOR será apavorada a Assíria, quando ele a fere com a vara.

32 Cada pancada castigadora, com a vara, que o SENHOR lhe der, será ao som de tamboris e harpas; e combaterá vibrando golpes contra eles.

33 Porque há muito está preparada a fogueira, preparada para o rei; a pira é profunda e larga, com fogo e lenha em abundância; o assopro do SENHOR, como torrente de enxofre, a acenderá.

Isaías 31

O Egito é homem e não deus

fractura de su pueblo y cure la llaga que Él ha causado.

27He aquí, el nombre del Señor viene de lejos; ardiente es su ira, y denso es su humo. Sus labios están llenos de indignación, su lengua es como fuego consumidor,

28y su aliento como un torrente desbordado que llega hasta el cuello, para zarandear a las naciones en una zaranda de destrucción, y poner la brida que conduce a la ruina en las mandíbulas de los pueblos.

29Tendréis cánticos como en la noche en que celebráis la fiesta, y alegría de corazón como cuando uno marcha al son de la flauta, para ir al monte del Señor, a la Roca de Israel.

30Y el Señor hará oír la majestad de su voz, y dejará ver el descenso de su brazo con furia de ira y llama de fuego consumidor, con turbión, aguacero y piedra de granizo.
31Porque a la voz del Señor, Asiria se aterrará cuando Él hiera con la vara.
32Y cada golpe de la vara de castigo que el Señor descargue sobre ella, será al son de panderos y liras; y en batallas, blandiendo armas, Él peleará contra ellos.
33Porque Tofet está preparado desde hace tiempo, ciertamente, ha sido dispuesto para el rey. Él lo ha hecho profundo y ancho, una pira de fuego con abundante leña; el soplo del Señor, como torrente de azufre, lo enciende.

Isaías 31

Juicio del Señor contra Asiria

27¡Miren! ¡El nombre del Señor viene de lejos! Viene con el rostro encendido y con llamas de fuego devorador; sus labios están llenos de ira, y su lengua parece un fuego abrasador;
28su aliento es como un torrente que llega hasta el cuello y que todo lo inunda; va a zarandear a las naciones con una criba destructora; va a poner un freno en la quijada de los pueblos, para hacerlos errar.

29Pero ustedes cantarán con un corazón alegre, como en la noche en que se celebra la pascua; como el flautista que va al monte del Señor para honrar al Fuerte de Israel.

30Y el Señor hará oír su potente voz, y dejará ver cómo descarga su brazo: ¡con rostro enfurecido y con la llama de un fuego abrasador!, ¡con un torbellino, y tempestad y piedras de granizo!
31Ciertamente Asiria, que hirió con vara, será quebrantada con la voz del Señor.
32Y cada golpe de la vara justiciera que el Señor descargue sobre ella, irá acompañado de música de arpas y panderos; ¡él librará contra ella una batalla estruendosa!

33Desde hace mucho tiempo está ya dispuesta y preparada para el rey una pira con mucha leña. Es ancha y profunda, y sólo espera el soplo del Señor para prenderse como un río de azufre.

Isaías 31

Los egipcios son hombres, no dioses

chuk'ab, jacha' ri qui tun wukub k'ij ri junam quetununic.

Cac'äjisax u wäch ri Asiriy

27Chiwilampe', ri Ajawaxel chwinakil petinak chi naj ri u c'anal cätajin canicowic ruc' tzatzalaj sibal, ri u chi' nojinak che oyowal, ri rak' junam ruc' ri k'ak' ri cuporoj ronojel,
28ri ruxlabic junam ruc' jun nima' ri tixtobinak ri copan c'ä chukul ri winak ri are' cäpe che u cojic jun eka'bal chquij ri nimak tak tinimit che qui c'amic bic pa ri sachbal wächaj, cucoj na jun jiquibal rij qui wi' ri tinimit pa qui chi' che qui jech'obisaxic.
29Are c'u ri ix e c'o tak na bix chiwe, ri cäban pa jun tastalicalaj nimak'ij chak'ab; ri iwanima' cäquicotic jacha' aretak cäbin jun ruc' ri rok'ibal su' benam re pa ri u juyub ri Ajawaxel, pa ri c'olbal ri cuto' wi rib ri Israel.
30Ri Ajawaxel cuban na chi cätataj ri cowilaj u ch'abal, cuc'ut na ri u cuinem ri cucoj ruc' jun xibibalalaj oyowal, e rachil tak ri e rak' k'ak' ri quebik'onic, rachil cakulja' jäb xukuje' sakbach.
31Aretak ri Asiriy cuta ri u ch'abal ri Ajawaxel xukuje' cuc'am ri c'äjisabal u wäch, sibalaj cuxe'j na rib,

32aretak cutzokopij ri jujun rapubal ri Ajawaxel che, cäk'ojomax na tum xukuje' arp. Ri Ajawaxel cuban na jun xibibalalaj ch'o'j ruc'.

33Sibalaj ojer suc'umam ulok che ri Asiriy xukuje' che ri rajawinel jun c'olbal re c'axc'ol ri nim u wäch xukuje' naj u pam, jun k'ak' nicowisam ri yo'm sibalaj si' chupam. Are ri ruxlab ri Ajawaxel cänicowisan na jacha' jun nima' re asubre.

Ri Isaiy 31

Ri caquic'ulmaj na ri caquitzucuj u to'ic quib pa Ejipt

1 Ai dos que descem ao Egito em busca de socorro e se estribam em cavalos; que confiam em carros, porque são muitos, e em cavaleiros, porque são mui fortes, mas não atentam para o Santo de Israel, nem buscam ao SENHOR!

2 Todavia, este é sábio, e faz vir o mal, e não retira as suas palavras; ele se levantará contra a casa dos malfeitores e contra a ajuda dos que praticam a iniqüidade.
3 Pois os egípcios são homens e não deuses; os seus cavalos, carne e não espírito. Quando o SENHOR estender a mão, cairão por terra tanto o auxiliador como o ajudado, e ambos juntamente serão consumidos.
4 Porque assim me disse o SENHOR: Como o leão e o cachorro do leão rugem sobre a sua presa, ainda que se convoque contra eles grande número de pastores, e não se espantam das suas vozes, nem se abatem pela sua multidão, assim o SENHOR dos Exércitos descerá, para pelejar sobre o monte Sião e sobre o seu outeiro.

5 Como pairam as aves, assim o SENHOR dos Exércitos amparará a Jerusalém; protegê-la-á e salvá-la-á, poupá-la-á e livrá-la-á.

6 Convertei-vos, pois, ó filhos de Israel, àquele de quem tanto vos afastastes.
7 Pois, naquele dia, cada um lançará fora os seus ídolos de prata e os seus ídolos de ouro, que as vossas mãos fabricaram para pecardes.

8 Então, a Assíria cairá pela espada, não de homem; a espada, não de homem, a devorará; fugirá diante

1 ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! En los caballos buscan apoyo, y confían en los carros porque son muchos, y en los jinetes porque son muy fuertes, pero no miran al Santo de Israel, ni buscan al Señor.

2 Pero Él también es sabio y traerá el mal, y no se retractará de sus palabras; sino que se levantará contra la casa de los malhechores y contra la ayuda de los que obran iniquidad.

3 Pues los egipcios son hombres, y no Dios, y sus caballos son carne, y no espíritu; el Señor, pues, extenderá su mano, y el que ayuda tropezará, y el que recibe ayuda caerá; todos ellos a una perecerán.

4 Porque así me dice el Señor: Tal como gruñe el león o el leoncillo sobre su presa, contra el que se reúne una multitud de pastores, y no se atemoriza de sus voces ni se acobarda por su multitud, así descenderá el Señor de los ejércitos para combatir sobre el monte Sión y sobre su collado.

5 Como aves que vuelan, así protegerá el Señor de los ejércitos a Jerusalén; la protegerá y la librará, la perdonará y la rescatará.

6 Volved a aquel de quien tan profundamente os habéis apartado, oh hijos de Israel.
7 Porque en aquel día cada uno repudiará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que os han hecho vuestras manos pecadoras.
8 El asirio caerá por espada no de hombre, y la espada no humana lo devorará; no escapará de la espada, y sus jóvenes serán sometidos a trabajos forzados.

1 ¡Ay de los que van a Egipto en busca de ayuda! ¡Ay de los que ponen su esperanza en la multitud de sus caballos y carros, y en la fuerza de sus jinetes, y no vuelven los ojos al Santo de Israel, ni buscan al Señor!

2 Pero Dios también es sabio, y les traerá el mal, y no retirará sus palabras. Se levantará contra la casa de los malvados, y contra la ayuda de los malhechores.

3 Los egipcios son simples hombres, y no dioses; sus caballos son carne, y no espíritu; cuando el Señor extienda su mano, juntos caerán el que ayuda y el ayudado, y todos ellos rodarán por el suelo.

4 Así me dijo el Señor: «El Señor de los ejércitos bajará a pelear sobre el monte Sión; sobre su colina. Será como cuando el león y su cachorro rugen sobre su presa, que no se espantan por los gritos de la cuadrilla de pastores que se junta para atacarlos, ni se acobardan ante su alboroto.»

5 El Señor de los ejércitos protegerá a Jerusalén como protegen las aves a sus polluelos: la librará, la preservará y la salvará.

6 Ustedes, israelitas: ¡vuélvanse a aquel contra quien tanto se han rebelado!
7 Ciertamente, cuando llegue ese día, todos ustedes arrojarán los ídolos de oro y plata que se hicieron con sus manos pecadoras.
8 Asiria caerá a filo de espada, pero no de espada humana; delante de esa espada huirá, y sus jóvenes serán obligados a pagar tributo.

1 ¡Tok'ob qui wäch ri quebe pa Ejipt che u to'ic quib, ri cäquicu'ba' qui c'u'x chquij ri quiej, ri cäquicu'ba' qui c'u'x chi e c'o q'ui qui carwaj xukuje' chi sibalaj e q'ui ri cajquiejab e c'olic, man cäquiya' ta c'u ri qui wäch chrij ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, man cäquitzucuj ta ri Ajawaxel!
2 Xukuje' c'u ri are' nawinel che qui c'amic ulok quiäkasakil, aretak cubij jun jasach, man cuq'uex ta ri u chomanic. Cuc'äjisaj na qui wäch ri e banal tak etzelal, xukuje' ri quetoban cuc' ri e banal tak etzelal.

3 Ri aj ejiptib e winak, man e are' ta ri Dios ri qui quiej xa e ti'j, man e uxlabal taj. Ri Ajawaxel cuyuk na ri u k'ab che u c'äjisaxic qui wäch, ri chajitalic xukuje' ri chajinel quetzak na xa' junam quecäm na conojel.

4 Ri Ajawaxel xubij chwe: “Jacha' jun coj ri u cämisam jun chij man cuxe'j ta rib chquiwäch ri ajyuk'ab, pune' conojel cäquimulij quib chrij cäquixibij c'u ruc' rakoj tak chi'aj, jewa' ri u petic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuto' na u wi' ri u tinimit puwi' ri juyub Sion.

5 Jacha' ri cuban jun chicop che u chajixic ri u soc, cärapap puwi', je cuban ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem che u chajixic ri Jerusalen cuchajij na, cucol na, cuto' na u wi', cäresaj na pa qui k'ab ri c'ulel.”
6 Ralc'ual tak ri Israel, chixtzelej ruc' ri c'ax ix ch'awinak che.
7 Pa ri k'ijol c'ut aretak ri ix iwonojel quebiq'uiak apan ri e i diosib re k'an puak re sak puak ri e i banom cuc' ri i k'ab ri e ajchak'maquib.
8 Ri Asiriy cakaj na pa u chi' ch'ich' re ch'o'j, man rumal ta c'u jun u chuk'ab winak. Ri ch'o'j are cabanow na chi quebanimaj na ri e u winak, xukuje'

da espada, e os seus jovens serão sujeitos a trabalhos forçados.

9 De medo não atinará com a sua rocha de refúgio; os seus príncipes, espavoridos, desertarão a bandeira, diz o SENHOR, cujo fogo está em Sião e cuja fornalha, em Jerusalém.

Isaías 32

O reinado do justo Rei

1 Eis aí está que reinará um rei com justiça, e em retidão governarão príncipes.

2 Cada um servirá de esconderijo contra o vento, de refúgio contra a tempestade, de torrentes de águas em lugares secos e de sombra de grande rocha em terra sedenta.
3 Os olhos dos que vêem não se ofuscarão, e os ouvidos dos que ouvem estarão atentos.

4 O coração dos temerários saberá compreender, e a língua dos gagos falará pronta e distintamente.

5 Ao louco nunca mais se chamará nobre, e do fraudulento jamais se dirá que é magnânimo.
6 Porque o louco fala loucamente, e o seu coração obra o que é iníquo, para usar de impiedade e para proferir mentiras contra o SENHOR, para deixar o faminto na ânsia da sua fome e fazer que o sedento venha a ter falta de bebida.
7 Também as armas do fraudulento são más; ele maquina intrigas para arruinar os desvalidos, com palavras falsas, ainda quando a causa do pobre é justa.
8 Mas o nobre projeta coisas nobres e na sua nobreza perseverará.

9Su fortaleza a causa del terror pasará, y sus príncipes se espantarán ante el estandarte —declara el Señor, que tiene su fuego en Sión y su horno en Jerusalén.

Isaías 32

Reinado del Rey justo

1He aquí, un rey reinará con justicia, y príncipes gobernarán con rectitud.

2Cada uno será como refugio contra el viento y un abrigo contra la tormenta, como corrientes de agua en tierra seca, como la sombra de una gran peña en tierra árida.
3No se cegarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen escucharán.
4El corazón de los imprudentes discernirá la verdad, y la lengua de los tartamudos se apresurará a hablar claramente.
5Ya no se llamará noble al necio, ni al tramposo se le dirá generoso.
6Pues el necio habla necedades, y su corazón se inclina hacia el mal, para practicar la impiedad y hablar falsedad contra el Señor, para mantener con hambre al hambriento y para privar de bebida al sediento.
7En cuanto al tramposo, sus armas son malignas; trama designios perversos para destruir con calumnias a los afligidos, aun cuando el necesitado hable lo que es justo.
8Pero el noble concibe cosas nobles, y en las cosas nobles se afirma.

9De miedo sucumbirá su fortaleza, y llenos de pavor sus príncipes abandonarán sus banderas. —Palabra del Señor, cuyo fuego está en Sión y cuyo horno está en Jerusalén.

Isaías 32

El Rey justo

1¡Miren! Va a surgir un rey que hará justicia, y los príncipes presidirán en el juicio.

2Ese hombre será como un refugio contra el viento, como un albergue contra el turbión; como los arroyos en tierras áridas; como la sombra de un gran peñasco en tierra calurosa.
3No se ofuscarán los ojos de los que ven; los oídos de los que oyen escucharán con atención.
4El corazón de los necios captará el conocimiento, y la lengua de los tartamudos hablará con claridad y rapidez.
5Nunca más el ruin será llamado generoso, ni el tramposo será llamado espléndido.
6Porque el ruin hablará ruindades, y su corazón maquinará iniquidades, para cometer impiedad y para proferir blasfemias contra el Señor; a los hambrientos los dejará ir con hambre, y a los sedientos no les calmará la sed.

7El tramposo usa armas de maldad; trama planes inicuos, enreda a los ingenuos con palabras mentirosas, y en el juicio habla en contra del pobre.

8Pero el generoso piensa en ser generoso, y por su generosidad será exaltado.

are tak c'ut ri calabom ajch'ojab quec'ayix na pa patanijic;
9rumal c'u rech ri xe'n ib, ri ajawinel caxiq'uinic canimaj na e are tak c'ut ri cajch'ojab que animaj na cäquiya' can ri quetal. Are wa' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel, chi pa Jerusalen u nicowisam jun k'ak' che u c'äjisaxic qui wäch ri e u c'ulel.

Ri Isaiy 32

Ajawinic re suq'uilal

1Coc na jun ajawinel ri cajawin na ruc' jicomal xukuje' k'atal tak tzij ri cäquiban na suc'alaj k'atan tzij.
2Chquijujunal wa' quebux na jun to'bal ib chuwäch ri quiakik', xukuje' jun panibal chuwäch ri quiakik' jäb, jacha' u be tak ja' re jabal pa chaki'j ulew, jacha' ri u mu'jal jun nimalaj abaj pa ri chaki'j uwo sak.
3Sibalaj jaktal ri qui bak'wäch, sibalaj queboc na il che tatabenic;
4man cäquiban ta ri jastak ruc' aninakil xane' cäquichomaj na ri cäquibano, utz qui bixic ri jastak cäquibij na.
5Ri winak man cäquibij ta na utzalaj winak che ri k'an u chi, mawi cäquiya' na u k'ij ri chi' c'o wi.
6Rumal rech chi ri k'an u chi' cäch'aw na jacha' jun ri k'an u chi', cuchomaj c'u qui banic etzelal cutzucuj u banic ri il cuban tzij chrij ri Ajawaxel man c'o ta cuya' bic che ri cänumic, man cuya' ta bic ruq'uia' ri cächaki'j u chi'.
7Ri chi' c'o wi are quebucoj ri subunic, cuchomaj qui banic xibibalalaj tak jastak cuban c'ax chque ri mebayib cuc' banoj tak tzij xukuje' che ri cutz'onoj suq'uilal.
8Are c'u ri utzalaj winak, cuchomaj qui banic utzalaj tak jastak, pa tak c'u we chomanic ri' cäjeki' wi.

Advertências contra as mulheres de Jerusalém

9 Levantai-vos, mulheres que viveis despreocupadamente, e ouvi a minha voz; vós, filhas, que estais confiantes, inclinai os ouvidos às minhas palavras.

10 Porque daqui a um ano e dias vireis a tremer, ó mulheres que estais confiantes, porque a vindima se acabará, e não haverá colheita.

11 Tremei, mulheres que viveis despreocupadamente; turbai-vos, vós que estais confiantes. Despi-vos, e ponde-vos desnudas, e cingi com panos de saco os lombos.

12 Batei no peito por causa dos campos aprazíveis e por causa das vinhas frutíferas.

13 Sobre a terra do meu povo virão espinheiros e abrolhos, como também sobre todas as casas onde há alegria, na cidade que exulta.

14 O palácio será abandonado, a cidade populosa ficará deserta; Ofel e a torre da guarda servirão de cavernas para sempre, folga para os jumentos selvagens e pastos para os rebanhos;

15 até que se derrame sobre nós o Espírito lá do alto; então, o deserto se tornará em pomar, e o pomar será tido por bosque;

16 o juízo habitará no deserto, e a justiça morará no pomar.

Advertencia a las mujeres de Jerusalén

9Levantaos, mujeres indolentes, y oíd mi voz; hijas confiadas, prestad oído a mi palabra.

10Dentro de un año y algunos días, os conturbaréis, hijas confiadas, porque se habrá acabado la vendimia, y la recolección del fruto no vendrá.

11Temblad, mujeres indolentes;
conturbaos, hijas confiadas; desvestíos, desnudaos, y ceñid cilicio en la cintura;

12golpeaos el pecho, por los campos agradables, por la vid fructífera,

13por el suelo de mi pueblo donde crecerán espinos y zarzas; sí, por todas las casas alegres y por la ciudad divertida.

14Porque el palacio ha sido abandonado, hecha un desierto la populosa ciudad. Collado y atalaya se han convertido en cuevas para siempre, un deleite para asnos monteses, un pasto para rebaños;

15hasta que se derrame sobre nosotros el Espíritu desde lo alto, el desierto se convierta en campo fértil y el campo fértil sea considerado como bosque.

16En el desierto morará el derecho, y la justicia habitará en el campo fértil.

Advertencia a las mujeres de Jerusalén

9¡Levántense, mujeres indolentes! ¡Escuchen mi voz y mis razones, mujeres confiadas!

10Ustedes, que ahora están tranquilas, dentro de poco más de un año se llenarán de pánico, porque las viñas no darán uvas ni habrá trigo en los trigales.

11¡Comiencen a temblar y a preocuparse, mujeres indolentes y confiadas! ¡Despójense de su ropa, y vístanse con cilicio!

12¡Golpéense el pecho y lloren por la belleza de los campos y por la fertilidad de las viñas!

13En la tierra de mi pueblo crecerán espinos y cardos, y se acabará la alegría en todas las casas de la ciudad feliz.

14Los palacios quedarán desiertos; no habrá más tanta gente en la ciudad; las torres y las fortalezas serán para siempre cuevas para los asnos del monte y pastizales para los ganados,

15hasta que venga sobre nosotros el espíritu de lo alto. Entonces el desierto se convertirá en campo fértil, y el campo fértil será visto como bosque.

16Entonces se impartirá justicia en el desierto, y reinará el derecho en el campo fértil.

Cäya' u bixic ri caquic'ulmaj na ri ixokib ri man c'o ta caquibisoj

9Are c'u ri ix, ixokib ri man c'o ta jas quixoc ta wi il, chitampe' ri quinbij chiwe. Ixokib ri man c'o ta jas quibisoj, chitampe' ri nu tzij.

10Camic man c'o ta jas quibisoj, pa jun junab c'ut ruc' jubik' quixel na ch'u'j, rumal chi man cäwächin ta chi na ri ulew, man c'o ta chi uva quebiyaco.

11Ix ri man c'o ta jas quixoc ta wi il, chixbirbitok ix ri quina' chi man c'o ta jas quibisoj, chixel ch'u'j, chebiwesaj tal we atz'iak ri', chebicojo' wakwoj tak atz'iak che u c'utic ri i bis.

12Chic'utu' iwib chi cäk'oxow ri iwanima' chque ri je'lalaj tak ulew, xukuje' ri sibalaj quewächin wi tak ri uva.

13Q'uix xukuje' juyubal tak k'ayes ri c'o qui q'uixo'l queq'uiy na chupam ri wulew, pa conojel tak ri ja ri c'o wi quicotemal chupam ri tinimit, ri cäkaj ri nimak'ij chquiwäch.

14Ri ja re k'atbal tzij cäwoni na canok; ri tinimit, ri e c'o wi q'uialaj winak, cäcanaj na chaki'j uwo sak; ri pimak tak tapia, xa jumul quewonobax na canok; chila' quequicot wi na ri juyubal tak bur, xukuje' cuya' cäquitij na qui k'ayes ri wacax chila'.

15Are c'u ri u cuinem ri Ajawaxel ri winakirisanel c'ac' u petic cäpe chi na jumul pakawi', ri chaki'j uwo sak cäq'uextaj na pa utzalaj ulew re ticonijibal, ri ulew re ticonijibal sibalaj cäwächin chi na chuwäch ri nabe.

16Ri jicomal xukuje' ri suq'uil cäjeki' na pa conojel c'olbal rech ri ulew.

17 O efeito da justiça será paz, e o fruto da justiça, repouso e segurança, para sempre.
18 O meu povo habitará em moradas de paz, em moradas bem seguras e em lugares quietos e tranqüilos,
19 ainda que haja saraivada, caia o bosque e seja a cidade inteiramente abatida.

20 Bem-aventurados vós, os que semeais junto a todas as águas e dais liberdade ao pé do boi e do jumento.

Isaías 33

A aflição e o livramento de Jerusalém

1 Ai de ti, destruidor que não foste destruído, que procedes perfidamente e não foste tratado com perfídia! Acabando tu de destruir, serás destruído, acabando de tratar perfidamente, serás tratado com perfídia.
2 SENHOR, tem misericórdia de nós; em ti temos esperado; sê tu o nosso braço manhã após manhã e a nossa salvação no tempo da angústia.

3 Ao ruído do tumulto, fogem os povos; quando tu te ergues, as nações são dispersas.

4 Então, ajuntar-se-á o vosso despojo como se ajuntam as lagartas; como os gafanhotos saltam, assim os homens saltarão sobre ele.

5 O SENHOR é sublime, pois habita nas alturas; encheu a Sião de direito e de justiça.

6 Haverá, ó Sião, estabilidade nos teus tempos, abundância de salvação, sabedoria e conhecimento; o temor do SENHOR será o teu tesouro.

17La obra de la justicia será paz, y el servicio de la justicia, tranquilidad y confianza para siempre.

18Entonces habitará mi pueblo en albergue de paz, en mansiones seguras y en moradas de reposo;

19aunque caiga granizo cuando el bosque caiga, y la ciudad sea derribada por completo.
20¡Cuán bienaventurados seréis vosotros los que sembráis junto a todas las aguas, y dejáis sueltos al buey y al asno!

Isaías 33

Esperanza en el Señor

1¡Ay de ti que destruyes, y no has sido destruido; y de aquel que es pérfido, cuando otros no actuaron con perfidia contra él! Cuando termines de destruir, serás destruido; cuando acabes de actuar con perfidia, con perfidia actuarán contra ti.
2Oh Señor, ten piedad de nosotros; en ti hemos esperado. Sé nuestra fortaleza cada mañana, también nuestra salvación en tiempo de angustia.

3Al estruendo del tumulto los pueblos huyen; al levantarte tú las naciones se dispersan;

4se recoge el botín como recoge la oruga, se lanzan sobre él como se lanzan las langostas.

5Exaltado es el Señor, pues mora en lo alto; ha llenado a Sión de derecho y de justicia.

6Él será la seguridad de tus tiempos, abundancia de salvación, sabiduría y conocimiento; el temor del Señor es tu tesoro.

17La justicia hará posible la paz; la justicia redundará en reposo y seguridad para siempre.

18Entonces mi pueblo vivirá en lugares de paz, en poblaciones seguras, en sitios de reposo.

19El granizo que caiga, caerá en los montes, y la ciudad será abatida por completo.
20¡Dichosos ustedes, los que siembran junto a los ríos y arroyos, y dejan que anden libres sus bueyes y sus asnos!

Isaías 33

El Señor traerá salvación

1¡Ay de ti, que saqueas, aunque nunca fuiste saqueado! ¡Ay de ti, que eres desleal, aunque nunca nadie fue desleal contigo! Cuando acabes de saquear, el saqueado serás tú; cuando acabes de ser desleal, tú serás víctima de la deslealtad.
2Señor, ten misericordia de nosotros, pues nosotros esperamos en ti. Tú, que de mañana eres brazo de otros, ¡sálvanos también en momentos de angustia!

3Al escuchar el estruendo, los pueblos huyen; al levantarte tú, las naciones se esparcen.

4Sus despojos serán recogidos como cuando se recogen orugas; sobre ellos se correrá y se saltará, como corren y saltan las langostas.
5Pero tú, Señor, que habitas en las alturas y que has saturado a Sión con la justicia y el derecho, serás exaltado.

6En tus tiempos reinarán la sabiduría y la ciencia, y mucha salvación; el temor a ti, Señor, será el tesoro de tu pueblo.

17Ri suq'uil cuya' na jamaril, jororemal xukuje' cu'lbal c'uxaj chbe k'ij sak.
18Ri nu tinimit cäjeki' na pa jun c'olbal aj jamaril, pa tak ja ri co e jekelic, pa tak c'olbal ri man c'o ta wi elem ch'u'j,
19pune' c'u cat'akix ri c'ache'laj camach'irisax c'u ri tinimit.
20Ri ix quixjeki' na pa utzil, cäc'oji' na i ja' che u ja'xic ri i tico'n, xukuje' c'o q'ui k'ayes che ri bur xukuje' che ri wacax.

Ri Isaiy 33

Eyebal c'uxaj chrij ri Ajawaxel

1¡Tok'ob a wäch, etzelanel ri maja' catetzelaxic jachinel quieb a wäch ri c'ä maja' catjachic! Aretak caq'uis etzelanic, catetzelax na, aretak cäq'uis jachinel catjach na.

2Ajawaxel, chel c'u'x la chke, ri uj uj eyeninak che la. Chux la to'l kech conojel ak'abibal, lal ka colonel pa tak ri k'ijol re u q'ueyowal.
3Aretak cätataj ri xe'n ib ri cäcoj la quebanimaj tak na ri tinimit, aretak cäc'ut ib la quejabuj conojel ri nimak tak tinimit;

4ri e qui c'ulel e jacha' jun sutz' sac', cäquiq'uiak quib chquij cäquimaj ri qui k'inomal.

5Ri Ajawaxel c'o puwi' ronojel, jekel c'u pa ri caj ri are' u nojisam ri Sion che jicomal xukuje' suq'uilal,

6amak'el c'ut cubij che chi man c'o ta cäslabisanic. Ri no'j xukuje' ri etamanic e jun k'inomal wa' ri queto'tajisanic ri u na'ic ib chuwäch ri Ajawaxel are jun k'inomal.

7 Eis que os heróis pranteiam de fora, e os mensageiros de paz estão chorando amargamente.
8 As estradas estão desoladas, cessam os que passam por elas; rompem-se as alianças, as cidades são desprezadas, já não se faz caso do homem.

9 A terra geme e desfalece; o Líbano se envergonha e se murcha; Sarom se torna como um deserto, Basã e Carmelo são despidos de suas folhas.

10 Agora, me levantarei, diz o SENHOR; levantar-me-ei a mim mesmo; agora, serei exaltado.

11 Concebestes palha, dareis à luz restolho; o vosso bufo enfurecido é fogo que vos há de devorar.

12 Os povos serão queimados como se queima a cal; como espinhos cortados, arderão no fogo.

13 Ouvi vós, os que estais longe, o que tenho feito; e vós, os que estais perto, reconhecei o meu poder.

14 Os pecadores em Sião se assombram, o tremor se apodera dos ímpios; e eles perguntam: Quem dentre nós habitará com o fogo devorador? Quem dentre nós habitará com chamas eternas?

15 O que anda em justiça e fala o que é reto; o que despreza o ganho de opressão; o que, com um gesto de mãos, recusa aceitar suborno; o que tapa os ouvidos, para não ouvir falar de homicídios, e fecha os olhos, para não ver o mal,

16 este habitará nas alturas; as fortalezas das rochas serão o seu alto refúgio, o seu pão lhe será dado, as suas águas serão certas.

7He aquí, sus valientes claman en las calles, los mensajeros de paz lloran amargamente.
8Las calzadas están desiertas, el transeúnte ya no pasa; ha quebrantado el pacto, ha despreciado las ciudades, no tiene en estima al hombre.
9De duelo está la tierra y languidece, el Líbano está avergonzado y se marchita; Sarón es como una llanura desierta, y pierden su follaje Basán y el Carmelo.

10Ahora me levantaré —dice el Señor— ahora seré exaltado, ahora seré ensalzado.

11Concebisteis paja, daréis a luz rastrojo; mi aliento como fuego os consumirá.

12Y los pueblos serán calcinados, como espinos cortados que son quemados en el fuego.

13Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho; y los que estáis cerca, reconoced mi poder.

14Aterrados están los pecadores en Sión, el temblor se ha apoderado de los impíos. ¿Quién de nosotros habitará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?

15Él que anda en justicia y habla con sinceridad, el que rehúsa la ganancia injusta, y se sacude las manos para que no retengan soborno; el que se tapa los oídos para no oír de derramamiento de sangre, y cierra los ojos para no ver el mal;

16ese morará en las alturas, en la peña inexpugnable estará su refugio; se le dará su pan, y tendrá segura su agua.

7Afuera de la ciudad los embajadores darán voces, y los mensajeros de paz llorarán amargamente.
8Las calzadas están deshechas; ya no hay caminantes; el pacto ha quedado anulado. El enemigo aborreció las ciudades y menospreció a sus habitantes.

9La tierra se enfermó y enlutó; el Líbano quedó marchito y en vergüenza; Sarón se ha vuelto un desierto, y Basán y el Carmelo han sido sacudidos.

10Pero el Señor dice: «Ahora mismo voy a levantarme; ahora mismo voy a ser exaltado; ¡ahora mismo voy a ser engrandecido!
11Puesto que ustedes han concebido hojarascas, sólo producirán rastrojo; su propio aliento será un fuego que los consumirá.
12Los pueblos parecerán cal quemada, y como espinos arrancados serán echados al fuego.
13Ustedes, los que están lejos, escuchen lo que he hecho; y ustedes, los que están cerca, reconozcan mi poder.»
14Los pecadores se asustaron en Sión; el miedo se apoderó de los hipócritas. ¿Quién de nosotros podría convivir con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros podría vivir entre las llamas inextinguibles?

15Sólo el que se conduce con justicia y habla con rectitud, el que aborrece las ganancias mal habidas, el que se niega a recibir sobornos, el que se tapa los oídos para no escuchar propuestas criminales; el que cierra los ojos para no atestiguar la maldad.

16Quien es así, habitará en las alturas; las resistentes rocas serán su refugio, y nunca le faltará el pan ni el agua.

7¡Chatampe' ri u rakic qui chi' ri c'o qui chuk'ab xo'l tak ri ja, xukuje' ri cok'ej ri e tzucul tak jamaril!
8E tz'inil tak ri be, man c'o ta jun cäbinebenic. Queyojix tak ri c'ulwächinic xukuje' ri chomanic ri e banom man c'o ta chi jun winak nim ta quil wi.
9Ri ulew u cojom k'ek' atz'iak, cabison c'ut, ri Libano bach'uyirinak elinak u q'uixbal, ri beya' aj Saron uxinak jun chaki'j uwo sak, ri Basan xukuje' ri juyub Carmel e toltobinak.

10Ri Ajawaxel cubij: “Camic quinyac wib; camic quinc'ut wib chi nim nu banic chi nim nu k'ij.

11Ri e i chomanic ix xukuje' ri e i chac xa' e pajo xukuje' xa e mes; ri wuxlabic cäsachow na qui wäch jacha' jun c'atic.
12Ri e tinimit tak quechajirisax na jacha' q'uix ri e choyom chic quec'at na pa ri k'ak'.

13Ri e c'o naj quitatabej ri nu banom, ri e c'o nakaj nim quila' wi ri nu cuinem.”

14Quebirbob ri ajmaquib pa ri Sion, ri man e nimanelab taj quenoj na che xe'n ib cäquibij c'ut: “¿Jachin ta chke cäcuinic cäc'asi pa jun k'ak' jarisanel, pa jun k'ak' aj chbe k'ij sak?”
15Ri cuban ri suq'uil pa ronojel xukuje' cubij ri kastzij, ri man cuk'inomarisaj ta rib rumal ri qui chuk'ab niq'uiaj chic mawi cuya' rib pa lok'ic rumal ri cäsipax che, ri man cuya' ta u xiquin che itzel tak cojbal c'uxaj, xukuje' cutz'apij ri u bak'wäch rech man cuca'yej ta ri man utz taj,
16are wa' ri man c'o ta jachin cäslabisanic, curik na u panibal chupam tak ri cowilaj abaj, ronojel k'ij c'o cutijo xukuje' man cätzaj ta ri u ja'.

17 Os teus olhos verão o rei na sua formosura, verão a terra que se estende até longe.

18 O teu coração se recordará dos terrores, dizendo: Onde está aquele que registrou, onde, o que pesou o tributo, onde, o que contou as torres?

19 Já não verás aquele povo atrevido, povo de fala obscura, que não se pode entender, e de língua bárbara, ininteligível.
20 Olha para Sião, a cidade das nossas solenidades; os teus olhos verão a Jerusalém, habitação tranqüila, tenda que não será removida, cujas estacas nunca serão arrancadas, nem rebentada nenhuma de suas cordas.

21 Mas o SENHOR ali nos será grandioso, fará as vezes de rios e correntes largas; barco nenhum de remo passará por eles, navio grande por eles não navegará.

22 Porque o SENHOR é o nosso juiz, o SENHOR é o nosso legislador, o SENHOR é o nosso Rei; ele nos salvará.
23 Agora, as tuas enxárcias estão frouxas; não podem ter firme o mastro, nem estender a vela. Então, se repartirá a presa de abundantes despojos; até os coxos participarão dela.
24 Nenhum morador de Jerusalém dirá: Estou doente; porque ao povo que habita nela, perdoar-se-lhe-á a sua iniqüidade.

Isaías 34

A indignação de Deus contra as nações

1 Chegai-vos, nações, para ouvir, e vós, povos, escutai; ouça a terra e a sua plenitude, o mundo e tudo quanto produz.

17Tus ojos contemplarán al Rey en su hermosura, verán una tierra muy lejana.

18Tu corazón meditará en el terror, y dirá: ¿Dónde está el que cuenta? ¿Dónde está el que pesa? ¿Dónde está el que cuenta las torres?

19No verás más al pueblo feroz, pueblo de habla incomprensible, que nadie entiende, de lengua tartamuda, que nadie comprende.
20Contempla a Sión, ciudad de nuestras fiestas señaladas; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será plegada, cuyas estacas no serán arrancadas nunca, ni rotas ninguna de sus cuerdas.

21Porque allí, el Majestuoso, el Señor, será para nosotros lugar de ríos y de anchos canales, por donde no andará embarcación de remos, ni nave potente por él pasará.

22Porque el Señor es nuestro juez, el Señor es nuestro legislador, el Señor es nuestro rey; Él nos salvará.

23Se han aflojado tus cuerdas; no pueden sostener firme el mástil ni entesar la vela. Entonces será repartida la presa de un abundante botín; los cojos se llevarán los despojos.

24Ningún habitante dirá: Estoy enfermo; al pueblo que allí habita, le será perdonada su iniquidad.

Isaías 34

Juicio contra las naciones

1Acercaos, naciones, para oír, y escuchad, pueblos; oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que de él brota.

17Tus ojos verán al Rey en su hermosura, y contemplarán la tierra distante.

18En tu corazón te imaginarás el espanto, y dirás: «¿Qué pasó con el escriba? ¿Y qué fue del que pesaba el tributo? ¿Y dónde quedó el que censaba las grandes torres?»

19Ya no verás a ese pueblo arrogante, de lenguaje difícil y entrecortado, que te era tan difícil comprender.

20¡Mira a Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes! Con tus ojos verás a Jerusalén, casa tranquila, tienda que nunca será desarmada, cuyas estacas jamás serán arrancadas, y cuyas cuerdas jamás serán rotas.

21Allí el Señor será para nosotros una fortaleza, un lugar de ríos y de anchos arroyos, por los que no pasará ninguna galera de remos, ni tampoco navegarán grandes naves.

22El Señor es nuestro juez. El Señor es nuestro legislador. ¡El Señor es nuestro Rey, y él mismo nos salvará!

23Aunque tus cuerdas están flojas, y tu mástil no está firme ni tensada tu vela, te repartirás el botín de muchos despojos, y hasta los cojos se arrebatarán el botín.

24Nadie que habite la ciudad dirá que está enfermo, porque a sus habitantes les será perdonada su maldad.

Isaías 34

La ira del Señor contra las naciones

1Acérquense, naciones, y júntense para oír; ustedes, pueblos, presten atención. Que escuche la tierra y

17Cawil chi c'u na jumul ri ajawinel pa ri nimalaj u juluwem ri u c'ulbatil jun ulew ri naj quetakal wi na.
18Aretak cänataj ri xe'n ib chawe ri xatc'oji' wi na, cabij na: “¿Jawije' c'o wi ri cajilan tak ri alcabal? ¿Jawije' c'o wi ri quilow tak ri pajbal we e tz'akat? ¿Jawije' c'o wi ri cajilan tak ri tac'atak tak ja?”
19Man catjeki' ta chi pa jun tinimit ri man c'o ta u q'uixbal, ri c'ax u ch'obic ri u tzij, ri u putzcuyem rib ri u ch'abal ri man c'o ta cäch'obowic.
20Chiwila' ri Sion, ri cäkoc'owisaj wi tak ri ka nimak'ij; chaca'yej apan ri Jerusalen, tinimit ri man c'o ta jachin ta cäslabisanic cux na jacha' jun kajebal ri co jekelic, ri man quebokbob ta tak ri e u ch'ic, mawi quet'okopin ri colob ri taninem rech.
21Chi' cuc'ut wi na ri u juluwem ri Ajawaxel chkaxo'l. Are jun c'olbal ri e c'o wi tak nima' ri quebinic ri sibalaj e nimak qui wäch, man c'u quequiramij ta ri c'ulel, pune' quequicoj ri qui jucub ri quequich'icmij xukuje' ri qui jucub ri e c'o qui chuk'ab.
22-23Ri colob ri taninem quech ri che' ri c'o pa qui niq'uiajil ri jucub quet'okpinic, man culic' ta rib ri atz'iak ri cäc'amow qui be. Quekatokij na q'ui tak k'inomal chque ri c'ulel, xukuje' ne ri moy curik na re ri jastak, ri man tz'akat ta cakan qui k'ab cäquitokij na que. Are' c'ut ri Ajawaxel are ka k'atal tzij, are cujpixbenic, xukuje' are' kajawinel, are' cujcolow na.

24Man c'o ta jun aj tinimit cubij ta na: “In yawab.” Ri Dios cusach na qui mac conojel ri e c'o pa Sion.

Ri Isaiy 34

Ri Edom cac'äjisax na u wäch rumal ri Dios

1Chixkeb ulok, tak tinimit, che tatabenic; nimak tak tinimit, chixoc il che tatabenic. Chutatabej ri ulew

todo lo que hay en ella; el mundo y todo lo que produce.

xukuje' ronojel ri c'o chuwäch, ri uwächulew xukuje' ronojel ri cuq'uiyisaj.

2 Porque a indignação do SENHOR está contra todas as nações, e o seu furor, contra todo o exército delas; ele as destinou para a destruição e as entregou à matança.

2Porque el enojo del Señor es contra todas las naciones, y su furor contra todos sus ejércitos; las ha destruido por completo, las ha entregado a la matanza.

2El Señor está enojado contra todas las naciones; se ha indignado contra todas ellas; por eso va a destruirlas y a entregarlas al matadero.

2Rumal rech chi ri Ajawaxel yactajinak royowal cuc' ri nimak tak tinimit xukuje' cuc' tak ri e cajch'ojab, u k'atom c'u tzij paquiwi' chi cäsachisax qui wäch, chi quecämisaxic.

3 Os seus mortos serão lançados fora, dos seus cadáveres subirá o mau cheiro, e do sangue deles os montes se inundarão.

3Sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres subirá el hedor, y las montañas serán empapadas con su sangre.

3Los que mueran en ellas quedarán abandonados, y sus cadáveres despedirán mal olor; la sangre de ellos hará que los montes se derritan.

3Ri cäminakib man c'o ta quemukuw na, cäwalij c'u na ri qui chuwil. Nima' re quic' quebin na pa tak ri c'ächelaj.

4 Todo o exército dos céus se dissolverá, e os céus se enrolarão como um pergaminho; todo o seu exército cairá, como cai a folha da vide e a folha da figueira.

4Todo el ejército de los cielos se consumirá, y los cielos se enrollarán como un pergamino; también todos sus ejércitos se marchitarán como se marchita la hoja de la vid, o como se marchita la de la higuera.

4Se vendrá abajo todo el ejército de los cielos, como cuando se caen las hojas de las parras y de las higueras, y los cielos mismos se enrollarán como un pergamino.

4Conojel ri ch'imil ri e c'o chicaj quetuquin na, ri caj cubot na rib jacha' jun wuj, conojel ri ch'imil quechup na, jacha' ri u chaki'jaric xukuje' ri u tzakic jun xakaj ri ch'upch'ubinak che ri juwi' uva o che ri juwi' higo.

5 Porque a minha espada se embriagou nos céus; eis que, para exercer juízo, desce sobre Edom e sobre o povo que destinei para a destruição.

5Porque mi espada está embriagada en el cielo, he aquí, descenderá para hacer juicio sobre Edom y sobre el pueblo que yo he dedicado a la destrucción.

5Mi espada se embriagará en los cielos, y mi sentencia caerá sobre Edom, sobre el pueblo que he decidido exterminar.

5Je, ri u ch'ich' re ch'o'j ri Ajawaxel cäc'utun na chicaj, cäkaj c'u na puwi' ri Edom, tinimit ri k'atom chrij chi cäcämisaxic.

6 A espada do SENHOR está cheia de sangue, engrossada da gordura e do sangue de cordeiros e de bodes, da gordura dos rins de carneiros; porque o SENHOR tem sacrifício em Bozra e grande matança na terra de Edom.

6La espada del Señor está llena de sangre, está llena de sebo, de la sangre de corderos y de machos cabríos, de sebo de los riñones de carneros; porque el Señor tiene un sacrificio en Bosra, y una gran matanza en la tierra de Edom.

6La espada del Señor está llena de sangre; está empapada de la grasa y de la sangre de los corderos y de los machos cabríos, y de la grasa de los riñones de carneros. En Bosra se ofrecen sacrificios en honor del Señor; ¡en Edom hay una gran matanza!

6Ri u ch'ich' re ch'o'j ri Ajawaxel cäch'ukutaj na rij che quic' xukuje' che xepo, jacha' aretak quepil chij xukuje' q'uisic' che tabal tok'ob. Ri Ajawaxel cäcämisan na pa Bosra, cuban na jun nimalaj cämisanic pa Edom.

7 Os bois selvagens cairão com eles, e os novilhos, com os touros; a sua terra se embriagará de sangue, e o seu pó se tornará fértil com a gordura.

7Con ellos caerán búfalos y novillos juntamente con toros; así su tierra se embriagará de sangre, y su polvo será engrasado de sebo.

7Entre los animales sacrificados hay búfalos, toros y becerros; ¡el país se empapa de sangre, y el suelo queda saturado de grasa!

7Quekaj c'u na e jacha' ta ne e juyubal tak wacax, c'ojol tak wacax, nimak tak wacax; ri culew canebnob na che quic', ri puc'uc' ulew cänoj na che xepo.

8 Porque será o dia da vingança do SENHOR, ano de retribuições pela causa de Sião.

8Porque es día de venganza del Señor, año de retribución para la causa de Sión.

8Ciertamente ha llegado el día de la venganza del Señor; ¡ha llegado el año de darles su merecido a los que pelean contra Sión!

8Je, are k'ij wa' re tojow q'uexel ri cuya' ri Ajawaxel, ri junab re u ya'ic rajil u c'äxel chque ri e ch'ojininak ruc' ri Sion.

9 Os ribeiros de Edom se transformarão em piche, e o seu pó, em enxofre; a sua terra se tornará em piche ardente.

9Sus torrentes se convertirán en brea, su polvo en azufre, y su tierra será brea ardiente.

9Sus arroyos se convertirán en brea; su polvo en azufre, y su tierra en brea encendida.

9Ri nima' ri e c'o pa Edom quebux na k'ol, ri puc'uc' ulew ri c'o chila' cux na asubre ri ulew cäc'at na jacha' k'ol.

10 Nem de noite nem de dia se apagará; subirá para sempre a sua fumaça; de geração em geração será assolada, e para todo o sempre ninguém passará por ela.

11 Mas o pelicano e o ouriço a possuirão; o bufo e o corvo habitarão nela. Estender-se-á sobre ela o cordel de destruição e o prumo de ruína.

12 Já não haverá nobres para proclamarem um rei; os seus príncipes já não existem.

13 Nos seus palácios, crescerão espinhos, e urtigas e cardos, nas suas fortalezas; será uma habitação de chacais e morada de avestruzes.

14 As feras do deserto se encontrarão com as hienas, e os sátiros clamarão uns para os outros; fantasmas ali pousarão e acharão para si lugar de repouso.

15 Aninhar-se-á ali a coruja, e porá os seus ovos, e os chocará, e na sombra abrigará os seus filhotes; também ali os abutres se ajuntarão, um com o outro.

16 Buscai no livro do SENHOR e lede: Nenhuma destas criaturas falhará, nem uma nem outra faltará; porque a boca do SENHOR o ordenou, e o seu Espírito mesmo as ajuntará.

17 Porque ele lançou as sortes a favor delas, e a sua mão lhes repartiu a terra com o cordel; para sempre a possuirão, através de gerações habitarão nela.

Isaías 35

10No se apagará ni de noche ni de día, su humo subirá para siempre; de generación en generación permanecerá desolada, nunca jamás pasará nadie por ella.

11Mas el pelícano y el erizo la poseerán, el búho y el cuervo habitarán en ella; Dios extenderá sobre ella el cordel de desolación y la plomada del vacío.

12Sus nobles (y allí no hay ninguno a quien puedan proclamar rey) y todos sus príncipes serán nada.

13Espinos crecerán en sus palacios, ortigas y cardos en sus ciudades fortificadas; será también guarida de chacales y morada de crías de avestruz.

14Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, el macho cabrío llamará a los de su especie; sí, el monstruo nocturno se establecerá allí, y encontrará para sí lugar de reposo.

15Allí la serpiente anidará y pondrá sus huevos, los incubará y juntará su cría bajo su sombra; también allí se juntarán los halcones, cada uno con su compañera.

16Buscad en el libro del Señor, y leed: Ninguno de ellos faltará, ninguno carecerá de su compañera. Porque su boca lo ha mandado, y su Espíritu los ha reunido.

17Él les ha echado suertes, y su mano les ha repartido la tierra con el cordel. La poseerán para siempre; de generación en generación morarán en ella.

Isaías 35

10No se apagará de noche ni de día, ni su humo dejará de subir; por siempre será asolada, y nadie volverá jamás a pasar por ella.

11Los pelícanos y los erizos se adueñarán de ella, y la habitarán las lechuzas y los cuervos; la medirán con cordeles de destrucción, y con plomadas de asolamiento.

12Sus príncipes serán llamados príncipes sin reino, y a nada serán reducidos todos sus hombres importantes.

13En sus palacios crecerán espinos, y en sus fortalezas habrá ortigas y cardos; ¡se volverán cuevas de chacales y patios para los pollos de los avestruces!

14Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y las cabras salvajes llamarán a sus compañeros; también las lechuzas habitarán en ese lugar, y allí podrán descansar.

15Allí los búhos anidarán y pondrán sus huevos; sacarán a sus pollos y los juntarán debajo de sus alas; allí también se juntarán los buitres, cada uno con su compañera.

16Investiguen en el libro del Señor, y lean si alguno de ellos faltó. Pero no faltó ninguno de ellos ni su compañera, porque así lo ordenó su boca y los reunió su espíritu mismo.

17El Señor les echó suertes, y con su propia mano les repartió la tierra, que será su herencia para toda la vida, y allí vivirán de generación en generación.

Isaías 35

10Man cächup taj mawi pa k'ij mawi chak'ab ronojel k'ij cäbukuwic. Chbe k'ij sak junab cäwonobax na canok man c'o ta chi jun winak coc'ow ta chi chila'.

11Chila' cäjeki' wi na ri tucur xukuje' ri xbuk, chila' cäquiban wi na qui soc ri joj xukuje' tak ri xoch'. Ri Ajawaxel cujalwächij na we nim tinimit ri' pa jun chaki'j uwo sak ri man c'o ta chi jun cäbin ta chupam.

12Man cäc'oji ta chi na jun ajawinel ri cätakan ta puwi'; conojel ri c'amal tak be cäsach na qui wäch.

13Chupam tak ri cachoch ri ajawinelab queq'uiy na tak q'uix xukuje' la, xukuje' quiäkwok' queq'uiy na pa tak ri cachoch ri ch'ojinelab Cux na jun c'olbal ri quejeki' wi na ri juyubal tak awaj, chila' c'ut quebopan wi na ri abestrus.

14Ri e u me's tak juyub cäcachilaj na quib cuc' ri juyubal tak awaj, ri juyubal tak q'uisic' cäquisiq'uila' na quib. Chila' cäc'oji' wi na ri subunel ri cäxibin chak'ab, curik c'u c'olbal ri cuxlan wi.

15Chila' cuban wi na u soc ri tucur, chila' cäsic'ow wi na, chila' quepok' wi na ri alaj tak ral, quebumulij c'u na che qui chajixic. Xukuje' chila' cäquimulij wi na quib ri xic, chquijujunal ri ama'ib cäcachilaj na ri qui c'ulaj.

16Chitzucuj i no'j chupam ri u wuj ri Ajawaxel, chisiq'uij u wäch: man c'o ta jun chque we awaj ri' ri ma ta quec'oji' chila', man c'o ta jun chque ri ma ta cärachilaj ri u c'ulaj, are' c'u ri Ajawaxel chomaninak, ruc' c'u ri ruxlab quebumulij na.

17Chqui jujunal u c'utum ri u c'olbal ri cac'oji' wi, ruc' ri u k'ab u c'utum ri u jekelibal, chila' c'u quec'oji' wi na amak'el chbe k'ij sak junab quejeki' na chila'.

Ri Isaiy 35

A felicidade na Sião futura

1 O deserto e a terra se alegrarão; o ermo exultará e florescerá como o narciso.

2 Florescerá abundantemente, jubilará de alegria e exultará; deu-se-lhes a glória do Líbano, o esplendor do Carmelo e de Sarom; eles verão a glória do SENHOR, o esplendor do nosso Deus.

3 Fortalecei as mãos frouxas e firmai os joelhos vacilantes.

4 Dizei aos desalentados de coração: Sede fortes, não temais. Eis o vosso Deus. A vingança vem, a retribuição de Deus; ele vem e vos salvará.

5 Então, se abrirão os olhos dos cegos, e se desimpedirão os ouvidos dos surdos;

6 os coxos saltarão como cervos, e a língua dos mudos cantará; pois águas arrebentarão no deserto, e ribeiros, no ermo.

7 A areia esbraseada se transformará em lagos, e a terra sedenta, em mananciais de águas; onde outrora viviam os chacais, crescerá a erva com canas e juncos.

8 E ali haverá bom caminho, caminho que se chamará o Caminho Santo; o imundo não passará por ele, pois será somente para o seu povo; quem quer que por ele caminhe não errará, nem mesmo o louco.

9 Ali não haverá leão, animal feroz não passará por ele, nem se achará nele; mas os remidos andarão por ele.

Futuro glorioso de Sión

1El desierto y el yermo se alegrarán, y se regocijará el Arabá y florecerá como el azafrán;

2florecerá copiosamente y se regocijará en gran manera y gritará de júbilo. La gloria del Líbano le será dada, la majestad del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.

3Fortaleced las manos débiles y afianzad las rodillas vacilantes.

4Decid a los de corazón tímido: Esforzaos, no temáis. He aquí, vuestro Dios viene con venganza; la retribución vendrá de Dios mismo, mas Él os salvará.

5Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán.

6El cojo entonces saltará como un ciervo, y la lengua del mudo gritará de júbilo, porque aguas brotarán en el desierto y arroyos en el Arabá.

7La tierra abrasada se convertirá en laguna, y el secadal en manantiales de aguas; en la guarida de chacales, su lugar de descanso, la hierba se convertirá en cañas y juncos.

8Allí habrá una calzada, un camino, y será llamado Camino de Santidad; el inmundo no transitará por él, sino que será para el que ande en ese camino; los necios no vagarán por él.

9Allí no habrá león, ni subirá por él bestia feroz; estos no se hallarán allí, sino que por él andarán los redimidos.

Futuro glorioso de Sión

1El desierto y la soledad se alegrarán; el yermo se regocijará y florecerá como la rosa;

2florecerá en abundancia, y también se alegrará y cantará con júbilo, pues le serán dadas la belleza del Líbano y la hermosura del Carmelo y de Sarón. ¡Estos montes verán la gloria del Señor, la hermosura de nuestro Dios!

3Fortalezcan las manos cansadas y afirmen las rodillas endebles.

4Digan a los de corazón amedrentado: «Esfuércense y no teman. ¡Miren! Aquí viene su Dios, para castigar a sus enemigos como merecen. Dios mismo viene, y él los salvará.»

5Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, lo mismo que los oídos de los sordos.

6Entonces los cojos saltarán como ciervos, y la lengua del mudo cantará; porque en el desierto serán cavados pozos de agua, y en la soledad correrán torrentes.

7El páramo se convertirá en estanque, el sequedal en manantiales de agua, y en la guarida de los chacales crecerán cañas y juncos.

8Allí habrá un camino empedrado, que será llamado «Camino de Santidad». No pasará por allí nada impuro, porque Dios mismo estará con ellos. Si alguien pasa por este camino, no se extraviará, por más torpe que sea.

9En ese camino no habrá leones, ni pasará por él ninguna fiera, para que los redimidos puedan transitarlo.

Ri u tzelejic ri tinimit pa Sion

1Chquicot ri chaki'j uwo sak, chaki'j ulew; chnoj che jajatem, chcotz'ijanok,

2chebuq'uiyisaj cotz'i'j jacha' ri xuxa'n chnoj che quicotemal xukuje' jajatem. Je'lic cuban na ri Dios che jacha' ri Libano, sibalaj cäwächin na jacha' ri Carmel xukuje' ri beya' aj Saron. Conojel cäquil na ri u juluwem ri Ajawaxel xukuje' ri u je'lical xukuje' ri nimalaj u nimalil ri ka Dios.

3Chebicowirisaj ri tukarib, chiya' qui chuk'ab ri e cosinak,

4chibij chque ri cäquixe'j quib: “¡Chichajij anima', mixe'j iwib! ¡Waral c'o wi ri i Dios che i to'ic, e are c'u ri e i c'ulel cuc'äjisaj na qui wäch jas ri takal chque!”

5Queca'y c'u na ri moyab, quetan c'u na ri t'oyab;

6ri man tz'akat ta cäkan qui k'ab quech'opin na jacha' ri masat, ri memab cäquirak na qui chi'. Chupam ri chaki'j uwo sak, chaki'j ulew, quel wi na ulok ja' jacha' nima'.

7Ri chaki'j uwo sak cux na jun cho, ri chaki'j ulew cänoj na che qui q'uiyibal tak ja'. Ri e c'o wi itzel tak chicop camic, queq'uiy na aj xukuje' tak xic'ay

8Cäc'oji' na jun be, ri cabinax na “ri be ri tastalic”. Ri man e ch'ajch'oj taj man cuya' ta caquibinibej; ri man c'o ta qui no'j man cuya' ta cäquibinibej.

9Chila' man c'o ta coj e c'olic mawi quekeb ri juyubal tak awaj chila'. Pa ri be ri' quepe wi na ri quetorotaj ulok,

10 Os resgatados do SENHOR voltarão e virão a Sião com cânticos de júbilo; alegria eterna coroará a sua cabeça; gozo e alegria alcançarão, e deles fugirá a tristeza e o gemido.

Isaías 36

Senaqueribe invade Judá

2 Reis 18.13-18; 2 Crônicas 32.1-8

1 No ano décimo quarto do rei Ezequias, subiu Senaqueribe, rei da Assíria, contra todas as cidades fortificadas de Judá e as tomou.

2 O rei da Assíria enviou Rabsaqué, de Laquis a Jerusalém, ao rei Ezequias, com grande exército; parou ele na extremidade do aqueduto do açude superior, junto ao caminho do campo do lavadeiro.

3 Então, saíram a encontrar-se com ele Eliaquim, filho de Hilquias, o mordomo, Sebna, o escrivão, e Joá, filho de Asafe, o cronista.

Rabsaqué afronta a Ezequias e ao Senhor

2 Reis 18.19-37; 2 Crônicas 32.9-19

4 Rabsaqué lhes disse: Dizei a Ezequias: Assim diz o sumo rei, o rei da Assíria: Que confiança é essa em que te estribas?

5 Bem posso dizer-te que teu conselho e poder para a guerra não passam de vãs palavras; em quem, pois, agora confias, para que te rebeles contra mim?

6 Confias no Egito, esse bordão de cana esmagada, o qual, se alguém nele apoiar-se, lhe entrará pela mão e a traspassará; assim é Faraó, rei do Egito, para com todos os que nele confiam.

10Volverán los rescatados del Señor, entrarán en Sión con gritos de júbilo, con alegría eterna sobre sus cabezas. Gozo y alegría alcanzarán, y huirán la tristeza y el gemido.

Isaías 36

Invasión de Senaquerib

1Y aconteció que en el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

2Y el rey de Asiria envió desde Laquis a Jerusalén, al Rabsaces con un gran ejército, contra el rey Ezequías. Y se colocó junto al acueducto del estanque superior que está en la calzada del campo del Batanero.

3Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo de la casa real, el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf, salieron a él.

4Y el Rabsaces les dijo: Decid ahora a Ezequías: «Así dice el gran rey, el rey de Asiria: "¿Qué confianza es esta que tú tienes?

5Yo digo: 'Tu consejo y poderío para la guerra solo son palabras vacías'. Ahora pues, ¿en quién confías que te has rebelado contra mí?

6He aquí, tú confías en el báculo de esta caña quebrada, es decir, en Egipto, en el cual, si un hombre se apoya, penetrará en su mano y la

10Y los redimidos del Señor volverán. Vendrán a Sión entre gritos de infinita alegría. Cada uno de ellos tendrá gozo y alegría, y desaparecerán el llanto y la tristeza.

Isaías 36

La invasión de Senaquerib

(2 R 18.13-37; 2 Cr 32.1-19)

1En el año catorce del reinado de Ezequías, el rey Senaquerib, de Asiria, atacó y conquistó todas las ciudades fortificadas de Judá.

2Desde Laquis, el rey de Asiria envió a su primer oficial al frente de un gran ejército, para que atacara a Jerusalén y al rey Ezequías; y el primer oficial acampó junto al acueducto del estanque superior, camino al Campo del Lavador.

3Entonces fue a verlo el mayordomo Eliaquín hijo de Hilcías, junto con el escriba Sebna y el canciller Yoaj hijo de Asaf.

4El primer oficial de Senaquerib les dijo: «Digan a Ezequías que el gran rey de Asiria manda a decirle: "¿En qué te apoyas, que te sientes tan confiado?

5Tú hablas de contar con una coalición y con poder para hacerme la guerra, pero yo digo que ésas no son más que palabras huecas. Dime ahora: ¿en quién confías, que te rebelas contra mí?

6Por lo visto, confías en ese bastón de caña quebradiza que es Egipto, ¡bastón que le atravesará y perforará la mano a quien se apoye en él! ¡Eso es

10ri e torom rumal ri Ajawaxel queboc c'u na pa Sion cuc' tak bix re quicotemal, ronojel k'ij quequicot na. Käquirik na utzil xukuje' utzalaj c'aslemal, käsach na u wäch ri ok'ej xukuje' ri k'oxomal.

Ri Isaiy 36

Ri u ch'äcanic ri Senaquerib

1Cajlajuj junab chic c'o ri Ezequiy che ajawinel aretak ri Senaquerib, cajawinel ri aj Asiriy, xoc che qui ch'äquic conojel tak ri tinimit aj Juda ri sutim quij che nimak tak tapia, xebumajij c'ut.

2Pa Lacs c'o wi aretak xutak bic jun c'amal be ri sibalaj nim u k'ij, xebuc'am bic juk'at cowilaj tak ajch'ojab, che u tzijobexic ri ajawinel Ezequiy pa Jerusalen, xquiya' quib chuxcut ri u be ri c'olbal ja', pa ri be ri cäbe pa ri c'olbal ri queban wi ch'ajom.

3Chila' xec'ulax wi rumal ri Eliaquim, ri u c'ojol ri Hilsiy, ri cätakan puwi' ri rachoch ri ajawinel ri Sebna ri catz'iban ri cac'ulmatajic xukuje' ri Joa, ri u c'ojol ri Asap, ri rajtz'ib ri ajawinel.

4Ri c'amal be aj Asiriy, xubij chque: "Chibij che ri Ezequiy we tzij ri' ri u takom ulok u bixic ri nimalaj ajawinel, ri rajawinel ri Asiriy: '¿Jas ri cäbanow chawe chi caban awib chi sibalaj co at c'olic?

5¿La xa pa cachomaj chi ri je'lalaj tak tzij xak e junam qui k'ij ruc' ri nawinic xukuje' ri chuk'ab che u banic ri ch'o'j? ¿Jachin chrij cäcu'bi wi a c'u'x rech cayac awib chwij?

6Quinwilo chi a cuban a c'u'x chrij ri to'banic ri cuya' ri Ejipt. Utz ri', ri Ejipt xa jun aj ri pak'ininak, we jun winak cuchap rib che, quet'ist'ob na bic ri ch'akatak tak aj pa u k'ab. Are jewa' u banic ri paraon ri

traspasará. Así es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él.

[7] Mas, se me dizes: Confiamos no SENHOR, nosso Deus, não é esse aquele cujos altos e altares Ezequias removeu e disse a Judá e a Jerusalém: Perante este altar adorareis?

[7]Pero si me decís: 'Nosotros confiamos en el Señor nuestro Dios', ¿no es Él aquel cuyos lugares altos y cuyos altares Ezequías ha quitado y ha dicho a Judá y a Jerusalén: 'Adoraréis delante de este altar'?

[7]Pero si me dices que ustedes confían en el Señor su Dios, ¿acaso no se trata de ese Dios cuyos lugares altos y altares tú, Ezequías, mandaste quitar, y luego dijiste a Judá y a Jerusalén: 'Adoren ante este altar'?"

[7]We c'u cabij chwe: Ri uj ka cuban ka c'u'x chrij ri Ajawaxel ri ka Dios, ¿la ma ta pu xebuyojij ri Ezequiy ri c'olbal re tak k'ijilanic xukuje' tak ri porobal rech we Dios ri', xuya' c'u takanic chque ri winak aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen chi xuwi puwi' jun porobal cäban wi ri k'ijilanic?

[8] Ora, pois, empenha-te com meu senhor, rei da Assíria, e dar-te-ei dois mil cavalos, se de tua parte achares cavaleiros para os montar.

[8]Ahora pues, te ruego que llegues a un acuerdo con mi señor el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si por tu parte puedes poner jinetes sobre ellos.

[8]Yo te sugiero que hagas ahora este trato con mi señor, el rey de Asiria: Yo te daré dos mil caballos, si tú puedes hallar otros tantos jinetes para que cabalguen sobre ellos.

[8]Chabana' jun chomanic ruc' ri wajaw, ri rajawinel ri Asiriy: ri in quinya' quieb mil quiej chawe, we quebarik ajquiejab chque.

[9] Como, pois, se não podes afugentar um só capitão dos menores dos servos do meu senhor, confias no Egito por causa dos carros e cavaleiros?

[9]¿Cómo, pues, puedes rechazar a un oficial de los menores de los siervos de mi señor, y confiar en Egipto para tener carros y hombres de a caballo?

[9]¿Cómo vas a hacerle frente a un simple capitán, al menor de los siervos de mi señor, aun cuando estés confiado en Egipto y en sus carros y su caballería?

[9]Mawi c'u ne catcuinic catac'aba' awib chuwäch jun chque ri qui nimal ajch'ojab aj Asiriy ri man nim ta rekle'n, ¿la a cuban c'u a c'u'x chi quebarik ajquiejab xukuje' quiej pa Ejipt?

[10] Acaso, subi eu agora sem o SENHOR contra esta terra, para a destruir? Pois o SENHOR mesmo me disse: Sobe contra a terra e destrói-a.

[10]¿He subido ahora sin el consentimiento del Señor contra esta tierra para destruirla? El Señor me dijo: 'Sube contra esta tierra y destrúyela' ".

[10]Si yo he venido a destruir esta tierra es porque antes el Señor me dijo: "¡Ve a esa tierra y destrúyela!"»

[10]Xukuje' quinbij chawe, ¿a cachomaj chi xak pa we wi in petinak che u banic ch'o'j xukuje' che u sachic u wäch we ulew ri' ri ma ta are ri Ajawaxel in takowinak ulok? ¡Are' c'ut xintakow ulok che u banic ch'o'j ruc' xukuje' che u sachisaxic u wäch!' "

[11] Então, disseram Eliaquim, Sebna e Joá a Rabsaqué: Pedimos-te que fales em aramaico aos teus servos, porque o entendemos, e não nos fales em judaico, aos ouvidos do povo que está sobre os muros.

[11]Entonces Eliaquim, Sebna y Joa dijeron al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en arameo porque nosotros lo entendemos, y no nos hables en la lengua de Judá a oídos del pueblo que está sobre la muralla.

[11]Entonces Eliaquín, Sebna y Yoaj le dijeron al primer oficial: «Por favor, habla a estos siervos tuyos en arameo, que nosotros lo entendemos. No nos hables en la lengua de Judá, porque te oye toda la gente que está sobre la muralla.»

[11]Ri Eliaquim, ri Sebna xukuje' ri Joa xquibij che ri qui nimal ajch'ojab aj Asiriy: Bana la tok'ob, chujach'abej pa ch'abal aramey, ri uj käkach'obo. Mujach'abej pa ch'abal hebrey, käquita' c'u ri winak ri e c'o puwi' ri nimalaj u tapia ri tinimit.

[12] Mas Rabsaqué lhes respondeu: Mandou-me, acaso, o meu senhor para dizer-te estas palavras a ti somente e a teu senhor? E não, antes, aos homens que estão assentados sobre os muros, para que comam convosco o seu próprio excremento e bebam a sua própria urina?

[12]Pero el Rabsaces dijo: ¿Acaso me ha enviado mi señor para hablar estas palabras solo a tu señor y a ti, y no a los hombres que están sentados en la muralla, condenados a comer sus propios excrementos y a beber su propia orina con vosotros?

[12]Pero el primer oficial dijo: «¿Y acaso me envió mi señor a decirles esto sólo a ti y a tu señor? ¡No! ¡Me envió también a la gente que está sobre la muralla, y que junto con ustedes pronto van a comerse su propio estiércol y a beberse su propia orina!»

[12]Are c'u ri qui nimal ajch'o'j aj Asiriy xubij: "Man che ta ri awajaw, mawi chiwe ix, ri xinutak ta wi ulok ri ajawinel aj Asiriy che u bixic wa'. Xane' kas chque ri winak ri e c'o puwi' ri tapia, ri e are', xukuje' ri ix quitij na ri nim i chul xukuje' quiwuq'uiaj na ri alaj i chul."

13 Então, Rabsaqué se pôs em pé, e clamou em alta voz em judaico, e disse: Ouvi as palavras do sumo rei, do rei da Assíria.
14 Assim diz o rei: Não vos engane Ezequias; porque não vos poderá livrar.

15 Nem tampouco Ezequias vos faça confiar no SENHOR, dizendo: O SENHOR certamente nos livrará, e esta cidade não será entregue nas mãos do rei da Assíria.

16 Não deis ouvidos a Ezequias; porque assim diz o rei da Assíria: Fazei as pazes comigo e vinde para mim; e comei, cada um da sua própria vide e da sua própria figueira, e bebei, cada um da água da sua própria cisterna;

17 até que eu venha e vos leve para uma terra como a vossa; terra de cereal e de vinho, terra de pão e de vinhas.

18 Não vos engane Ezequias, dizendo: O SENHOR nos livrará. Acaso, os deuses das nações livraram cada um a sua terra das mãos do rei da Assíria?

19 Onde estão os deuses de Hamate e de Arpade? Onde estão os deuses de Sefarvaim? Acaso, livraram eles a Samaria das minhas mãos?

20 Quais são, dentre todos os deuses destes países, os que livraram a sua terra das minhas mãos, para que o SENHOR livre a Jerusalém das minhas mãos?

21 Eles, porém, se calaram e não lhe responderam palavra; porque assim lhes havia ordenado o rei, dizendo: Não lhe respondereis.

13El Rabsaces se puso en pie, gritó a gran voz en la lengua de Judá, y dijo: Escuchad las palabras del gran rey, el rey de Asiria.
14Así dice el rey: «Que no os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar;

15ni que Ezequías os haga confiar en el Señor, diciendo: "Ciertamente el Señor nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria".

16No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: "Haced la paz conmigo y salid a mí, y coma cada uno de su vid y cada uno de su higuera, y beba cada cual de las aguas de su cisterna,

17hasta que yo venga y os lleve a una tierra como vuestra tierra, tierra de grano y de mosto, tierra de pan y de viñas".
18Cuidado, no sea que Ezequías os engañe, diciendo: "El Señor nos librará". ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria?
19¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Cuándo han librado ellos a Samaria de mi mano?

20¿Quiénes de entre todos los dioses de estas tierras han librado su tierra de mi mano, para que el Señor libre a Jerusalén de mi mano?».

21Pero ellos se quedaron callados y no le respondieron palabra alguna; porque el rey había dado un mandato, diciendo: No le respondáis.

13Enseguida el primer oficial se puso en pie, y a voz en cuello gritó en la lengua de Judá: «¡Escuchen las palabras del gran rey, el rey de Asiria!
14Así dice el rey: "Que no los engañe Ezequías, porque no va a poder salvarlos.

15Que no les haga Ezequías confiar en el Señor, al decir: 'El Señor nos librará; esta ciudad no caerá en manos del rey de Asiria.'

16No le hagan caso a Ezequías. El rey de Asiria les dice: 'Hagan la paz conmigo. Entréguense a mí, y cada uno de ustedes podrá comer de su viña y de su higuera, y beberá también de las aguas de su pozo,

17hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, una tierra en la que abunda el trigo y el vino, el pan y las viñas.
18Tengan cuidado. Que no los engañe Ezequías con eso de que el Señor los salvará. ¿Acaso los dioses de las otras naciones pudieron salvar a sus países de la mano del rey de Asiria?
19¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvayin? ¿Acaso pudieron salvar a Samaria de mi mano?

20¿Qué dios entre los dioses de esos países pudo librar de mi mano a su país, como para que el Señor libre de mi mano a Jerusalén?'"»

21Pero ellos se quedaron callados, y no le respondieron una sola palabra, porque el rey les había ordenado que no le respondieran.

13Ri qui nimal ajch'ojab, xtaq'uic, co xurak u chi' pa ch'abal Hebrey, xubij: "Chitampe' ri cubij ri nimalaj ajawinel, ri ajawinel aj Asiriy:
14'Miya' iwib pa subic che ri Ezequiy, ri are' man cäcuin ta che i to'ic.'
15We ri Ezequiy craj cucoj i c'u'x rech quicu'ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel, cubij c'u chiwe: 'Ri Ajawaxel kas jic chi cujuto'tajisaj na ri are' man cuya' ta na c'olbal chi we tinimit ri' cakaj ta na pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy,'
16Minimaj ri cubij chiwe. Ri ajawinel aj Asiriy xinutak ulok che u bixic chiwe chi chixutzir ruc', chijacha iwib pa u k'ab jeri' chijujunal quixcuinic quitij ri u wächinic ri e i uva xukuje' ri u wächinic ri i e higo ri e i ticom, xukuje' quitij na ri ja' ri c'o pa tak ri i c'ua'.
17Quixuc'am c'u na bic pa jun ulew ri cäjunamataj ruc' ri iwech, jun ulew ri cäwächin wi trico xukuje' uva, che u banic wa xukuje' u wa'l uva.
18We ri Ezequiy cubij chiwe chi quixuto' na ri Ajawaxel, mixsubataj rumal. ¿La c'o ta pa jun chque ri qui diosib ri jule' tak tinimit chic xcuin ta che u to'ic ri rulew pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy?
19¿Jawije' e c'o wi ri e u diosib ri Hamat xukuje' ri Arpad? ¿Jawije' e c'o wi ri e u diosib ri Separbaim? ¿La xecuin puch xquito' ri Samar pa u k'ab ri Asiriy?
20¿Jachin jun chque conojel ri qui diosib tak we ulew ri' ri xcuin ta che u to'ic ri i nim tinimit pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy? ¿Jasche quichomaj chi ri Ajawaxel cäcuinic cuto' ri Jerusalen?"
21Ri e are' man xech'aw taj, mawi c'u ne c'o ta jun tzij xquitzelej ta u bixic che, u yo'm c'u takanic ri ajawinel chque chi man c'o ta jas cäquibij.

22 Então, Eliaquim, filho de Hilquias, o mordomo, e Sebna, o escrivão, e Joá, filho de Asafe, o cronista, rasgaram suas vestes, vieram ter com Ezequias e lhe referiram as palavras de Rabsaqué.

Isaías 37

Ezequias consulta a Isaías

2 Reis 19.1-7

1 Tendo o rei Ezequias ouvido isto, rasgou as suas vestes, cobriu-se de pano de saco e entrou na Casa do SENHOR.

2 Então, enviou a Eliaquim, o mordomo, a Sebna, o escrivão, e aos anciãos dos sacerdotes, com vestes de pano de saco, ao profeta Isaías, filho de Amoz,

3 os quais lhe dissessem: Assim diz Ezequias: Este dia é dia de angústia, de castigo e de opróbrio; porque filhos são chegados à hora de nascer, e não há força para dá-los à luz.

4 Porventura, o SENHOR, teu Deus, terá ouvido as palavras de Rabsaqué, a quem o rei da Assíria, seu senhor, enviou para afrontar o Deus vivo, e repreenderá as palavras que o SENHOR ouviu; faze, pois, tuas orações pelos que ainda subsistem.

5 Foram, pois, os servos do rei Ezequias ter com Isaías;
6 Isaías lhes disse: Dizei isto a vosso senhor: Assim diz o SENHOR: Não temas por causa das palavras que ouviste, com as quais os servos do rei da Assíria blasfemaram contra mim.

22Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo de la casa real, el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf, fueron a Ezequías con sus vestidos rasgados, y le relataron las palabras del Rabsaces.

Isaías 37

Ezequías y el profeta Isaías

1Y sucedió que cuando oyó esto el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, se cubrió de cilicio y entró en la casa del Señor.

2Envió entonces a Eliaquim, mayordomo de la casa real, con el escriba Sebna y los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías, hijo de Amoz.

3Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: «Este día es día de angustia, de reprensión y de desprecio, pues hijos están para nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz.

4Tal vez el Señor tu Dios oirá las palabras del Rabsaces, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para injuriar al Dios vivo, y lo reprenderá por las palabras que el Señor tu Dios ha oído. Eleva, pues, una oración por el remanente que aún queda».

5Cuando llegaron los siervos del rey Ezequías ante Isaías,
6este les dijo: Así diréis a vuestro señor: «Así dice el Señor: "No temas por las palabras que has oído, con las que los siervos del rey de Asiria me han blasfemado.

22Luego el mayordomo Eliaquín hijo de Hilcías, el escriba Sebna y el canciller Yoaj hijo de Asaf se presentaron ante Ezequías, y allí se rasgaron los vestidos y le contaron lo que había dicho el primer oficial.

Isaías 37

Judá es librado de Senaquerib

(2 R 19.1-37; 2 Cr 32.20-23)

1Cuando el rey Ezequías oyó esto, se rasgó los vestidos y, cubierto de cilicio, fue a la casa del Señor.

2Luego envió, también cubiertos de cilicio, al mayordomo Eliaquín, al escriba Sebna y a los ancianos de los sacerdotes, para que hablaran con el profeta Isaías hijo de Amoz

3y le dijeran de su parte: «Hoy es un día de angustia, de reprensión y de blasfemia, porque ha llegado la hora de dar a luz, y la parturienta no tiene fuerzas.

4Tal vez el Señor tu Dios habrá oído las palabras del primer oficial, que su señor, el rey de Asiria, envió para blasfemar contra el Dios vivo, tu Señor y Dios, y para ofenderlo con sus palabras. Eleva, pues, una oración por el remanente que todavía queda.»

5Los siervos de Ezequías fueron a hablar con Isaías,

6y éste les dijo: «Digan a su señor el rey que así ha dicho Dios nuestro Señor: "No tengas miedo por las palabras que has oído, y con las cuales los siervos del rey de Asiria han blasfemado contra mí.

22Sibalaj c'u xbison ri Eliaquim ri cätakan puwi' ri rachoch ri ajawinel; ri Sebna, ri yaltzijol; xukuje' ri Joa, ri rajtz'ib ri ajawinel, xquijis ri catz'iak chquij xetzelej ruc' ri Ezequiy che u bixic che ri xubij ri qui nimal ri ajch'ojab aj Asiriy.

Ri Isaiy 37

Ri Ajawaxel cuto' ri Juda pa u k'ab ri c'ulel

1Aretak ri ajawinel Ezequiy xuta' ri tzij ri xbix che, xujis ri ratz'iak chrij, xebucoj wokwoj tak atz'iak che u c'utic ri c'ax ri c'o pa ranima', xbe c'u pa ri rachoch Dios.
2Xutak c'u bic ri Eliaquim, ri cätan puwi' ri rachoch ri ajawinel, ri xquicoj bic wokwoj tak atz'iak che u c'utic ri qui bis, xebe che u tzijobexic ri Isaiy, k'axal tzij, u c'ojol ri Amoz,
3che u bixic che ri cubij ri ajawinel: "Camic uj c'o pa jun nimalaj bis, c'äjisabal wächaj, xukuje' mach'irisan ib, jacha' jun ixok ri xa co'l man quec'ol taj ri ral, cäq'uis c'u na ri u chuk'ab.
4C'o ta banom wi xuta' ta ri Ajawaxel ri a Dios ri tzij ri xubij ri qui nimal ajch'ojab ri xtak ulok rumal ri rajaw, ri ajawinel aj Asiriy, che u yok'ic ri c'aslic Dios. C'o ta banom wi cäc'äjisax u wäch rumal rech ri tzij ri kas xuta' ri Ajawaxel ri a Dios. Chabana' ba jun ch'awem ruc' Dios paquiwi' ri c'ä e c'o canok."
5Xebe c'u ri e u pataninelab ri ajawinel Ezequiy che u tzijobexic ri Isaiy,
6ri Isaiy xubij chque: "Mal i k'ij je chibij wa' che ri iwajaw: 'Ri Ajawaxel je cubij wa': Maxe'j awib chque ri c'axalaj tak tzij ri xquibij ri e u pataninelab ri ajawinel aj Asiriy.

7 Eis que meterei nele um espírito, e ele, ao ouvir certo rumor, voltará para a sua terra; e nela eu o farei cair morto à espada.

A carta do rei da Assíria

2 Reis 19.8-13

8 Voltou, pois, Rabsaqué e encontrou o rei da Assíria pelejando contra Libna; porque ouvira que o rei já se havia retirado de Laquis.

9 O rei ouviu que, a respeito de Tiraca, rei da Etiópia, se dizia: Saiu para guerrear contra ti. Assim que ouviu isto, enviou mensageiros a Ezequias, dizendo:

10 Assim falareis a Ezequias, rei de Judá: Não te engane o teu Deus, em quem confias, dizendo: Jerusalém não será entregue nas mãos do rei da Assíria.

11 Já tens ouvido o que fizeram os reis da Assíria a todas as terras, como as destruíram totalmente; e crês tu que te livrarias?

12 Porventura, os deuses das nações livraram os povos que meus pais destruíram: Gozã, Harã, Rezefe e os filhos de Éden, que estavam em Telassar?

13 Onde está o rei de Hamate, e o rei de Arpade, e o rei da cidade de Sefarvaim, de Hena e de Iva?

A oração de Ezequias

2 Reis 19.14-19

14 Tendo Ezequias recebido a carta das mãos dos mensageiros, leu-a; então, subiu à Casa do SENHOR, estendeu-a perante o SENHOR

7He aquí, pondré en él un espíritu, oirá un rumor y se volverá a su tierra; y en su tierra lo haré caer a espada" ».

8Entonces el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria peleando contra Libna, pues había oído que el rey había partido de Laquis.

9Y les oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: Ha salido a pelear contra ti. Y cuando lo oyó, envió mensajeros a Ezequías, diciendo:

10Así diréis a Ezequías, rey de Judá: «No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: "Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria".

11He aquí, tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todas las naciones, destruyéndolas por completo, ¿y serás tú librado?

12¿Acaso los libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, es decir, Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que estaban en Telasar?

13¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?».

14Entonces Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó, y subió a la casa del Señor y la extendió delante del Señor.

7Yo voy a poner un espíritu en él, y haré que oiga un rumor y regrese a su país. Cuando llegue a su país, haré que muera a filo de espada."»

8El primer oficial se enteró de que el rey de Asiria se había apartado de Laquis. Entonces volvió a su país y se encontró con que el rey estaba combatiendo contra Libna.

9Cuando se enteró de que Tiracá, el rey de Etiopía, había salido a combatirlo, envió embajadores a Ezequías con este mensaje:

10«Digan a Ezequías, rey de Judá: "No te dejes engañar por tu Dios, en quien confías, ni creas que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria.

11Tú bien sabes lo que han hecho los reyes de Asiria a todos los países que han destruido. ¿Acaso crees que tú te librarás?

12¿Acaso los dioses de esas naciones que destruyeron mis antepasados libraron a Gozán, Jarán, Resef y a los hijos de Edén que habitaban en Telasar?

13¿Dónde están ahora los reyes de Jamat y de Arfad, y el rey de las ciudades de Sefarvayin, Hena y Guivá?"»

14Ezequías recibió las cartas de mano de los embajadores, y las leyó; luego subió a la casa del Señor y extendió las cartas ante el Señor,

7Cawilampe' na, quinbano chi copan u bixic jun c'ax ri cape puwi' ri are', rumal c'u wa' cätzelej na pa ri rulew, chila' c'u quintak wi na u cämisaxic.' "

8Ri qui nimal ajch'ojab xretamaj chi ri ajawinel aj Asiriy xel bic pa ri tinimit Lacs. Xel c'u bic pa Jerusalen, xbec, xurika' ri ajawinel re Asiriy cätajin cäch'ojin che u ch'äquic ri Libna.

9Chila' c'u xuta' wi u tzijol ri ajawinel re Asiriy chi ri ajawinel Tirac re Etiopiy u chaplem ch'o'j chrij are'. Ri ajawinel re Asiriy xebutak chi bic jumul pataninelab rech quebe ruc' ri ajawinel Ezequiy re Juda, che u bixic che:

10"Ri a Dios ri a cuban wi a c'u'x, cujiquiba' u bixic chawe chi ri Jerusalen man cäkaj ta pa nu k'ab matsubtaj c'u rumal.

11At a tom u tzijol ri qui banom tak ri ajawinelab re Asiriy cuc' conojel tak ri ulew ri xcaj xequisach qui wäch. ¿La catto'taj ta c'u lo at?

12¿La xecuin puch ri diosib xequito'tajisaj ri jule' tak tinimit chic, ri xsachisax qui wäch cumal ri e nu mam: ri Gozan, ri Haran, ri Resep, xukuje' ri winak aj Bet-eden ri e jekel pa Telasar?

13¿Jawije' e c'o wi tak ri ajawinelab re Hamat, re Arpad, re Separbaim, re Ena xukuje' re Ib?"

14Ri Ezequiy xuc'am ri wuj ri xjach che cumal ri e u takom ri ajawinel aj Asiriy, xusiq'uij c'ut. Xbe c'ut pa ri rachoch Dios xulic' c'u ri wuj chuwäch ri Ajawaxel,

15 e orou ao SENHOR, dizendo:

16 Ó SENHOR dos Exércitos, Deus de Israel, que estás entronizado acima dos querubins, tu somente és o Deus de todos os reinos da terra; tu fizeste os céus e a terra.

17 Inclina, ó SENHOR, os ouvidos e ouve; abre, SENHOR, os olhos e vê; ouve todas as palavras de Senaqueribe, as quais ele enviou para afrontar o Deus vivo.

18 Verdade é, SENHOR, que os reis da Assíria assolaram todos os países e suas terras

19 e lançaram no fogo os deuses deles, porque deuses não eram, senão obra de mãos de homens, madeira e pedra; por isso, os destruíram.

20 Agora, pois, ó SENHOR, nosso Deus, livra-nos das suas mãos, para que todos os reinos da terra saibam que só tu és o SENHOR.

O profeta conforta a Ezequias

2 Reis 19.20-34

21 Então, Isaías, filho de Amoz, mandou dizer a Ezequias: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Visto que me pediste acerca de Senaqueribe, rei da Assíria,

22 esta é a palavra que o SENHOR falou a respeito dele: A virgem, filha de Sião, te despreza e zomba de ti; a filha de Jerusalém meneia a cabeça por detrás de ti.

23 A quem afrontaste e de quem blasfemaste? E contra quem alçaste a voz e arrogantemente ergueste os olhos? Contra o Santo de Israel.

15Y Ezequías oró al Señor, diciendo:

16Oh Señor de los ejércitos, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos y la tierra.

17Inclina, oh Señor, tu oído y escucha; abre, oh Señor, tus ojos y mira; escucha todas las palabras que Senaquerib ha enviado para injuriar al Dios vivo.

18En verdad, oh Señor, los reyes de Asiria han asolado todas las naciones y sus tierras,

19y han echado sus dioses al fuego, porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y piedra; por eso los han destruido.

20Y ahora, Señor, Dios nuestro, líbranos de su mano para que todos los reinos de la tierra sepan que solo tú, oh Señor, eres Dios.

21Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Por cuanto me has rogado acerca de Senaquerib, rey de Asiria,

22esta es la palabra que el Señor ha hablado contra él: “Te ha despreciado y se ha burlado de ti la virgen hija de Sión; ha movido la cabeza a tus espaldas la hija de Jerusalén.

23¿A quién has injuriado y blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz y levantado con altivez tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

15y elevó esta oración al Señor:

16«Señor de los ejércitos, Dios de Israel, que habitas entre los querubines: sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra, pues tú hiciste los cielos y la tierra.

17Inclina, Señor, tu oído, y oye; abre, Señor, tus ojos, y mira; oye todas las blasfemias que contra ti, el Dios viviente, ha mandado proferir Senaquerib.

18Ciertamente, Señor, los reyes de Asiria destruyeron todos los países y sus comarcas,

19y echaron al fuego los dioses de ellos, dioses que en realidad no eran dioses sino hechuras humanas de madera y piedra; ¡por eso los destruyeron!

20Señor y Dios nuestro, líbranos ahora de caer en sus manos, para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú eres el Señor.»

21Entonces Isaías hijo de Amoz mandó que dijeran a Ezequías: «Así dice el Señor, Dios de Israel en cuanto a tus ruegos acerca de Senaquerib, el rey de Asiria.

22Yo, el Señor, le digo a ese rey: “La virginal hija de Sión te menosprecia y te escarnece. A tus espaldas mueve la cabeza la hija de Jerusalén.”

23»¿A quién vituperaste? ¿Contra quién has blasfemado? ¿Contra quién has levantado la voz, y puesto en alto los ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

15xch'aw ruc' Dios je xubij wa':

16“Ajawaxel ri c'o ronojel cuinem la, u Dios ri Israel, ri c'o ri tem la re ajawibal la paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic', xuwi ri lal lal Dios paquiwi' conojel ri ajawibal rech ri uwächulew lal xbanow ri caj xukuje' ri ulew.

17Kas tatabem la, Ajawaxel, chtatabej c'u la. Chjaka' ri bak'wäch la Ajawaxel chila' c'u la. Chtatabej la ri tzij ri xutak ulok u bixic ri Senaquerib chwe, c'axalaj tak tzij ri xubij ulok ronojel che yok'ic la ri c'aslic Dios.

18Kastzij Ajawaxel chi ri ajawinelab re Asiriy e qui sachom qui wäch conojel ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri culew,

19xukuje' e qui porom ri e qui diosib pa k'ak', rumal rech chi kastzij we e diosib ri', man c'o ta qui patan, xa e che' o e abaj ri e banom cumal ri winak. Rumal ri' xecuin che u sachixic qui wäch.

20Camic c'ut Ajawaxel ka Dios, chujto' la pa u k'ab rech conojel ri nimak tak tinimit cho ri uwächulew cäquetamaj chi ri lal, Ajawaxel, xuwi ri lal lal Dios.”

21Xutak c'u u bixic ri Isaiy che ri Ezequiy: “Are wa' ri cubij ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel: ‘Ri in xinta' ri bochi'nic ri xabano, puwi' ri Senaquerib ri ajawinel aj Asiriy.’ ”

22E are tak tzij wa' ri xubij ri Ajawaxel chrij ri ajawinel aj Asiriy: “Ri tinimit Sion, jacha' jun ali, cutze'j a wäch Senaquerib. Ri Jerusalen cusutisa' ri u jolom ruc' etz'ben wächaj aretak cattzelej pa wakan.”

23¿Jachin ri a yok'om xukuje' a yacom royowal? ¿Jachin che co a rakom wi a chi' xukuje' a yacom ri

24 Por meio dos teus servos, afrontaste o SENHOR e disseste: Com a multidão dos meus carros, subi ao cimo dos montes, ao mais interior do Líbano; deitarei abaixo os seus altos cedros e os ciprestes escolhidos, chegarei ao seu mais alto cimo, ao seu denso e fértil pomar.

25 Cavei e bebi as águas e com a planta de meus pés sequei todos os rios do Egito.

26 Acaso, não ouviste que já há muito dispus eu estas coisas, já desde os dias remotos o tinha planejado? Agora, porém, as faço executar e eu quis que tu reduzisses a montões de ruínas as cidades fortificadas.

27 Por isso, os seus moradores, debilitados, andaram cheios de temor e envergonhados; tornaram-se como a erva do campo, e a erva verde, e o capim dos telhados, e o cereal queimado antes de amadurecer.

28 Mas eu conheço o teu assentar, e o teu sair, e o teu entrar, e o teu furor contra mim.

29 Por causa do teu furor contra mim, e porque a tua arrogância subiu até aos meus ouvidos, eis que porei o meu anzol no teu nariz, e o meu freio, na tua boca, e te farei voltar pelo caminho por onde vieste.

30 Isto te será por sinal: este ano se comerá o que espontaneamente nascer e no segundo ano o que daí

24Por mano de tus siervos has injuriado al Señor, y has dicho: 'Con mis numerosos carros yo subí a las cumbres de los montes, a las partes más remotas del Líbano, y corté sus altos cedros y sus mejores cipreses; iré a su más alta cima, a su más frondoso bosque.

25Yo cavé pozos y bebí aguas, y sequé con la planta de mis pies todos los ríos de Egipto'.

26¿No has oído? Hace mucho tiempo que lo hice, desde la antigüedad lo había planeado. Ahora he hecho que suceda, para que conviertas las ciudades fortificadas en montones de ruinas.

27Sus habitantes, faltos de fuerzas, fueron desalentados y humillados; vinieron a ser como la vegetación del campo y como la hierba verde, como la hierba en los techos que se quema antes de que haya crecido.

28Pero conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

29A causa de tu furor contra mí, y porque tu arrogancia ha subido hasta mis oídos, pondré, pues, mi garfio en tu nariz y mi freno en tu boca, y te haré volver por el camino por donde viniste.

30"Esto te será por señal: Este año comeréis lo que crezca espontáneamente; el segundo año lo que

24Por medio de tus siervos me has vituperado, al decir: "Con la multitud de mis carros subiré a las alturas de los montes y a las laderas del Líbano; derribaré sus altos cedros y sus mejores cipreses; llegaré hasta sus cumbres más elevadas y sus bosques más tupidos.

25Yo he cavado pozos, y he bebido de sus aguas; con mis pies he pisoteado y secado todos los ríos de Egipto."

26»¿No has oído hablar de lo que yo hice desde los tiempos antiguos, ni de los planes que desde los días más remotos tengo pensado realizar? Pues ahora voy a realizarlos, y tú habrás de reducir las ciudades fortificadas a montones de escombros.

27Sus habitantes, despojados de su poder, quedarán confusos y aterrorizados; serán como la hierba del campo y las verdes hortalizas; ¡serán como la paja sobre los techos, que antes de tiempo se seca!

28»Yo conozco tu condición. Sé cuándo entras y cuándo sales, y sé también de tu furor contra mí.

29Grande es tu furia contra mí. Estoy enterado de tu arrogancia. Por eso te pondré un gancho en la nariz, y un freno en los labios, y haré que regreses por el mismo camino por donde viniste.

30»Y esto te servirá de señal: Este año y el siguiente comerán ustedes de lo que crezca por sí mismo, pero

a bak'wäch chrij ruc' nimal?Chrij ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.

24Cumal ri a takom xayac royowal ri Ajawaxel. Xabij c'ut: "Xinpaki' paquiwi' tak ri juyub cuc' ri e nu carwaj re ch'o'j ri man quebajilataj taj, puwi' ri Libano ri sibalaj e nojinak che tak che'. Xebent'akij tak ri chacalte' ri e tiquitoj puwi', xukuje' tak ri chäj ri sibalaj e je'lic. Xincuinic xinpaki' kas c'ä puwi', xebenrika' tak ri c'ache'laj ri e je ta ne ticonijibal cotz'i'j.

25Pa jule' tak ulew chic xebenc'ot c'ua', xintij c'u ri ja' ri', ruc' ri u pa tak wakan xebentzajisaj tak ri nima' pa Ejipt."

26¿La ma ta c'u aweta'm chi in ri Ajawaxel, ri u chomam qui banic we jastak ri'?Kas ojer ulok nu chomam ulok qui banic we jastak ri', camic c'ut nu banom ri nu chomam ulok rumal ri' ri at casach qui wäch ri tinimit tak ri sutim quij che nimak tak tapia caban can jutak mulaj ch'akatak tak xan chque.

27Ri winak ri e c'o chquipam man c'o ta qui chuk'ab e xibirib man caquich'ob ta quib, e uxinak k'ayes re ri juyub, e jacha' räx tak echa', jacha' ri k'ayes ri queq'uiy paquiwi' tak ri u xotil ri ja ri quec'atisax rumal ri quiakik' ri cäpe pa elebal k'ij.

28In weta'm ronojel ri cabano, xukuje' ronojel ri cachomaj qui banic in weta'm chi yactajinak awoyowal chwij.

29Rumal c'u rech chi weta'm chi c'o nimalaj awoyowal, xukuje' chi caban nimal, quincoj na jun quetequic ch'ich' che ri a tza'm, xukuje' quincoj jun jiq'uibal rij a wi' pa chi', quinban c'ut chi cätzelej pa ri be ri at petinak wi.

30Xubij c'u ri Isaiy che ri Ezequiy: "Are' jun etal wa' che ri quec'ulmatajok: Pa we junab ri' xukuje' pa ri

proceder; no terceiro ano, porém, semeai e colhei, plantai vinhas e comei os seus frutos.

31 O que escapou da casa de Judá e ficou de resto tornará a lançar raízes para baixo e dará fruto por cima;

32 porque de Jerusalém sairá o restante, e do monte Sião, o que escapou. O zelo do SENHOR dos Exércitos fará isto.

33 Pelo que assim diz o SENHOR acerca do rei da Assíria: Não entrará nesta cidade, nem lançará nela flecha alguma, não virá perante ela com escudo, nem há de levantar tranqueiras contra ela.

34 Pelo caminho por onde vier, por esse voltará; mas nesta cidade não entrará, diz o SENHOR.

35 Porque eu defenderei esta cidade, para a livrar, por amor de mim e por amor do meu servo Davi.

A destruição do exército dos assírios

2 Reis 19.35-37; 2 Crônicas 32.21-22

36 Então, saiu o Anjo do SENHOR e feriu no arraial dos assírios a cento e oitenta e cinco mil; e, quando se levantaram os restantes pela manhã, eis que todos estes eram cadáveres.

37 Retirou-se, pois, Senaqueribe, rei da Assíria, e se foi; voltou e ficou em Nínive.

38 Sucedeu que, estando ele a adorar na casa de Nisroque, seu deus, Adrameleque e Sarezer, seus filhos, o feriram à espada e fugiram para a terra de

nazca de por sí, y en el tercer año sembrad, segad, plantad viñas y comed su fruto.

31Y el remanente de la casa de Judá que se salve, echará de nuevo raíces por debajo y dará fruto por arriba.

32Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión sobrevivientes. El celo del Señor de los ejércitos hará esto" ».

33Por tanto, así dice el Señor acerca del rey de Asiria: «El no entrará en esta ciudad ni lanzará allí flecha alguna; tampoco vendrá delante de ella con escudo ni levantará terraplén contra ella.

34Por el camino que vino, por él se volverá, y no entrará en esta ciudad» —declara el Señor.

35«Porque defenderé esta ciudad para salvarla por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David».

Muerte de Senaquerib

36Y salió el ángel del Señor e hirió a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; cuando los demás se levantaron por la mañana, he aquí, todos eran cadáveres.

37Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó a su tierra, y habitó en Nínive.

38Y sucedió que mientras él adoraba en la casa de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezaer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esar-hadón reinó en su lugar.

al tercer año ya podrán sembrar y segar, y plantarán viñas y comerán sus uvas.

31Los habitantes de Judá que logren escapar y queden con vida volverán a echar raíces y a ser productivos.»

32Ciertamente, de Jerusalén y del monte Sión saldrá un remanente que se salvará. Esto lo hará posible el gran amor del Señor de los ejércitos.

33Por lo tanto, así dice el Señor: «El rey de Asiria no entrará en esta ciudad, ni lanzará contra ella una sola flecha; tampoco avanzará contra ella con sus escudos, ni levantará contra ella ningún baluarte.

34Por el mismo camino por el que vino, tendrá que volver. ¡No entrará en esta ciudad! —Palabra del Señor.

35»Yo ampararé a esta ciudad y la pondré a salvo. Lo haré por mí mismo y por mi siervo David.»

36El ángel del Señor salió entonces y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento de los asirios. Y al día siguiente, cuando se levantaron, todo el campamento estaba cubierto de cadáveres.

37Entonces Senaquerib, el rey de Asiria, se fue de allí y se quedó a vivir en Nínive.

38Pero sucedió que, mientras él adoraba en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezer lo mataron; le clavaron una espada, y luego huyeron a

junab ri cäpetic are quitij na ri trico ri cäq'uiy pa re wi, pa ri urox junab c'ut cuya' quixticonijic xukuje' quiyac u wäch ri i tico'n, quebitic uva xukuje' quebitij c'ut ri qui wäch.

31Ri aj Juda ri quec'asi' canok quebux na jacha' tico'n: cäbe na ri qui rab pa ri ulew quewächin c'u na,

32quecanaj c'u na can quieb oxib pa Jerusalen pa ri juyub Sion c'o ri quec'asi' na canok. Are cäbanow na ri nimalaj lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

33Are wa' ri cuc'ulmaj na ri ajawinel re Asiriy cächa ri Ajawaxel: 'Man coc ta na pa Jerusalen, mawi jun ch'ab cuq'uiak na chrij ri Jerusalen, man cäch'ojin ta na ruc' quetequic ch'ich' mawi cuyac na jun ch'ojibal chrij ri tinimit.

34Pa ri be ri xpe wi, chila' cätzelej chi wi na man coc ta na chupam we tinimit ri'. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij.

35In quinto' na u wi' we tinimit ri' quincol c'u na, xa rumal u tok'obisaxic u wäch ri David ri pataninel wech, xukuje' rumal wech in.' "

36Xkaj c'u ulok ri u takom ri Ajawaxel xebucämisaj jun sient jumuch' ruc' job mil (*185,000*) achijab ajch'ojab re Asiriy aretak xsakar chucab k'ij e cäminak chic conojel.

37Ri Senaquerib, ri ajawinel aj Asiriy, xebuc'am bic ri rajch'ojab ri man xecäm taj, xtzelej pa Ninibe.

38Pa jun k'ij c'ut aretak cätajin cak'ijilan chupam ri rachoch ri u dios Nisroc, ri quieb u c'ojol, ri Adramelec xukuje' ri Sarezer, xebopanic xquicämisaj c'ut, xebanimaj c'u bic xequic'u' quib pa tak ri ulew

Ararate; e Esar-Hadom, seu filho, reinou em seu lugar.

Isaías 38

A doença de Ezequias e a sua cura maravilhosa

2 Reis 20.1-11; 2 Crônicas 32.24-31

1 Naqueles dias, Ezequias adoeceu de uma enfermidade mortal; veio ter com ele o profeta Isaías, filho de Amoz, e lhe disse: Assim diz o SENHOR: Põe em ordem a tua casa, porque morrerás e não viverás.

2 Então, virou Ezequias o rosto para a parede e orou ao SENHOR.
3 E disse: Lembra-te, SENHOR, peço-te, de que andei diante de ti com fidelidade, com inteireza de coração e fiz o que era reto aos teus olhos; e chorou muitíssimo.

4 Então, veio a palavra do SENHOR a Isaías, dizendo:

5 Vai e dize a Ezequias: Assim diz o SENHOR, o Deus de Davi, teu pai: Ouvi a tua oração e vi as tuas lágrimas; acrescentarei, pois, aos teus dias quinze anos.

6 Livrar-te-ei das mãos do rei da Assíria, a ti e a esta cidade, e defenderei esta cidade.

7 Ser-te-á isto da parte do SENHOR como sinal de que o SENHOR cumprirá esta palavra que falou:

8 eis que farei retroceder dez graus a sombra lançada pelo sol declinante no relógio de Acaz. Assim, retrocedeu o sol os dez graus que já havia declinado.

Cântico de Ezequias

9 Cântico de Ezequias, rei de Judá, depois de ter estado doente e se ter restabelecido:

Isaías 38

Enfermedad y curación de Ezequías

1En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías, hijo de Amoz, y le dijo: Así dice el Señor: «Pon tu casa en orden, porque morirás y no vivirás».

2Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared y oró al Señor,
3y dijo: Te ruego, oh Señor, que te acuerdes ahora de cómo yo he andado delante de ti en verdad y con corazón íntegro, y he hecho lo bueno ante tus ojos. Y Ezequías lloró amargamente.
4Entonces la palabra del Señor vino a Isaías, diciendo:

5Ve y di a Ezequías: «Así dice el Señor, Dios de tu padre David: "He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí, añadiré quince años a tus días.

6Y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria, y defenderé esta ciudad" ».

7Esta será para ti la señal del Señor, de que el Señor hará lo que ha dicho:
8He aquí, haré que la sombra en las gradas, que ha descendido con el sol en las gradas de Acaz, vuelva atrás diez grados. Y la sombra del sol retrocedió diez grados en las gradas por las que había descendido.

9Escritura de Ezequías, rey de Judá, cuando enfermó y sanó de su enfermedad.

Isaías 38

Enfermedad de Ezequías

(2 R 20.1-11; 2 Cr 32.24-26)

1Por esos días, Ezequías cayó gravemente enfermo. Entonces el profeta Isaías hijo de Amoz fue a visitarlo y le dijo: «Así dice el Señor: "Ordena tu casa, porque de esta enfermedad no saldrás con vida."»

2Ezequías se volvió hacia la pared, y oró al Señor.

3Con lágrimas en los ojos le dijo: «Señor, recuerda por favor que me he conducido ante ti con verdad y con un corazón sincero, y que siempre he hecho lo que te agrada y apruebas.»

4Entonces el Señor le habló a Isaías y le dijo:

5«Ve y dile de mi parte a Ezequías: "Yo soy el Señor, el Dios de tu padre David. Ya he escuchado tu oración, y he visto tus lágrimas. Voy a añadirte quince años más de vida.

6Yo te libraré de caer en las manos del rey de Asiria, y a esta ciudad la protegeré.

7Y esto te servirá de señal de que yo, el Señor, haré todo esto que he dicho:
8Yo haré que en el reloj de sol de Ajaz la sombra retroceda los diez grados que ya ha bajado."" Y, en efecto, la sombra retrocedió los diez grados que ya había bajado.

9Esto es lo que escribió Ezequías, rey de Judá, cuando cayó enfermo y sanó de su enfermedad:

Ri Isaiy 38

Ri yabilal xukuje' ri u cunaxic ri Ezequiy

1Pa tak ri k'ij ri' xkaj ri Ezequiy che jun nimalaj yabil, are c'u ri Isaiy ri u c'ojol ri Amoz, xbe che rilic, xubij c'u che: "Cubij ri Ajawaxel: 'Chabij canok jas ri cawaj cabij can chque ri e c'o pa ri awachoch, catcäm c'ut, man catcunataj taj.' "
2Ri Ezequiy xutzolk'omij ri u palaj cho ri xan, xch'aw ruc' ri Ajawaxel, jewa' xubij:
3"Quinta' tok'ob che la Ajawaxel, chi chnataj che la chi sibalaj jic nu banom che patanixic la xukuje' ruc' ronojel wanima', xinban c'u ri cäkaj chwäch la." Xuq'uis c'u rib che ok'ej.

4Ri Ajawaxel xutak ri Isaiy

5chi cäbec cubij che ri Ezequiy: "Ri Ajawaxel ri u Dios ri a mam David, cubij: 'Ri in xinta' ri a bochi'nic xukuje' xinwil ri u wa'l a wäch. Quinya' chi c'u na olajuj junab a c'aslemal.
6"Ri at xukuje' ri Jerusalen quixinwesaj na pa u k'ab ri ajawinel re Asiriy. Ri in quinchajij na we tinimit ri'.' "
7Ri Isaiy xubij che: "Are' etal wa' cuc'ut ri Ajawaxel chawäch che u c'utic chi kas cubano jas ri xubij:
8Pa ri u retabal k'ij ri Acaz, quinban na chi cätzelej lajuj juch' ri u mu'jal ri k'ij chrij." Xtzelej c'u ri u mu'jal ri k'ij chrij, c'ä pa ri lajuj juch' ri u yo'm chi canok.

9Aretak ri Ezequiy ri ajawinel aj Juda xutzir che ri u yabilal, xusuc'umaj we bix ri':

10 Eu disse: Em pleno vigor de meus dias, hei de entrar nas portas do além; roubado estou do resto dos meus anos.

11 Eu disse: já não verei o SENHOR na terra dos viventes; jamais verei homem algum entre os moradores do mundo.

12 A minha habitação foi arrancada e removida para longe de mim, como a tenda de um pastor; tu, como tecelão, me cortarás a vida da urdidura, do dia para a noite darás cabo de mim.

13 Espero com paciência até à madrugada, mas ele, como leão, me quebrou todos os ossos; do dia para a noite darás cabo de mim.

14 Como a andorinha ou o grou, assim eu chilreava e gemia como a pomba; os meus olhos se cansavam de olhar para cima. Ó SENHOR, ando oprimido, responde tu por mim.

15 Que direi? Como prometeu, assim me fez; passarei tranqüilamente por todos os meus anos, depois desta amargura da minha alma.

16 SENHOR, por estas disposições tuas vivem os homens, e inteiramente delas depende o meu espírito; portanto, restaura-me a saúde e faze-me viver.

17 Eis que foi para minha paz que tive eu grande amargura; tu, porém, amaste a minha alma e a livraste da cova da corrupção, porque lançaste para trás de ti todos os meus pecados.

18 A sepultura não te pode louvar, nem a morte glorificar-te; não esperam em tua fidelidade os que descem à cova.

10Yo dije: A la mitad de mis días he de entrar por las puertas del Seol; se me priva del resto de mis años.

11Dije: No veré al Señor, al Señor en la tierra de los vivientes; no veré más hombre alguno entre los habitantes del mundo.

12Como tienda de pastor, mi morada es arrancada y alejada de mí; como tejedor enrollé mi vida. Del telar, Él me cortó; del día a la noche acabas conmigo.

13Sosegué mi alma hasta la mañana. Como león, Él rompe todos mis huesos; del día a la noche, acabas conmigo.

14Como golondrina, como grulla, así me quejo, gimo como una paloma; mis ojos miran ansiosamente a las alturas. Oh Señor, estoy oprimido, sé tú mi ayudador.

15¿Qué diré? Pues Él me ha hablado y Él mismo lo ha hecho. Andaré errante todos mis años a causa de la amargura de mi alma.

16Oh Señor, por estas cosas viven los hombres, y en todas ellas está la vida de mi espíritu. Restabléceme la salud y haz que viva.

17He aquí, por mi bienestar tuve gran amargura; eres tú quien ha guardado mi alma del abismo de la nada, porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.

18Pues el Seol no te expresa gratitud, ni la muerte te alaba. Los que descienden a la fosa no pueden esperar tu fidelidad.

10«Yo creía que a la mitad de mis días bajaría a las puertas del sepulcro, y que no viviría el resto de mis años.

11Yo creía que ya no vería al Señor en la tierra de los vivientes; que ya no volvería a ver a los que habitan este mundo;

12que mi casa había sido removida, como cuando se levanta la tienda de un pastor. ¡Como un tejedor, recorté mi vida, y Dios me la acortó con la enfermedad! ¡En un solo día acabó conmigo!

13Esperé hasta el amanecer, pero con la furia de un león él me molió todos los huesos; ¡en un solo día acabó conmigo!

14»Yo me quejaba como una grulla; gemía como una golondrina; levantaba los ojos al cielo, como una paloma: “Señor, soy víctima de la violencia; ¡dame fuerzas!”

15¿Y qué puedo decir, si esto lo ha hecho el mismo que me lo dijo? Toda mi vida andaré humildemente, por causa de la amargura que siento en el alma.

16»Señor, todo esto nos hace vivir, y en todo esto halla vida mi espíritu: ¡tú me restablecerás y me prolongarás la vida!

17¡Mira la gran amargura que me sobrevino cuando yo vivía en paz! Pero a ti te agradó librarme de la corrupción del sepulcro, porque les diste la espalda a todos mis pecados.

18Y es que el reino de la muerte no te exalta, ni te alaba la muerte; tampoco los que bajan al sepulcro esperan tu verdad.

10In xinchomaj chi aretak sibalaj utz u banom ri nu c'aslemal rajawaxic quinbe na; xya' takanic chwe chi quinbe jawije' e c'o wi ri cäminakib pune' c'ä c'o na ri nu c'aslemal.

11In xinchomaj chi man quinwil ta chi u wäch ri Ajawaxel cho we uwächulew ri', man quinwil ta chi u wäch jachin jun chque ri e c'o cho ri uwächulew.

12Cäyojix ri wachoch, quesax chwe, jacha' ri cäban chque ri qui lic'om cäbal ri ajyuk'ab. Ri nu c'aslemal canok junam ruc' ri u quem jun ajquem, ri cäkopix pa ri quemabal. Chi pa k'ij chi chak'ab banom la chwe chi quinrik c'ax.

13Ronojel ri jun ak'ab quinrak nu chi' je ta ne chi jun coj cätajin quebuwak ri nu bakil. Chi pa k'ij chi chak'ab nu rikom c'ax umal la.

14Xak alicha' quinjilowic jacha' ri cäquiban ri xipicar, quinch'ikowic jacha' ri caquiban ri palomax. Ri nu bak'wäch quecos che ri ca'yem chicaj. Ajawaxel, nu rikom c'ax, chux la to'l wech.

15¿Jas ta c'u ri quincuin ta che u bixic che we ri are' are xbanowic?Man coc ta chi ri nu waram rumal ri u c'axc'ol ri nu c'aslemal.

16Ri quechajix rumal ri Ajawaxel quec'asi' na, quinc'asi' c'u na in cuc' conojel wa'. Ri lal yo'm la rutzil nu wäch, tzelej chi la jumul ri nu c'aslemal.

17Chilampe' la, che u q'uexwäch ri c'axc'ol, camic c'o jamaril wuc'. Ri lal xto' la ri nu c'aslemal chuwäch ri jul re sachbal wächaj, rumal rech chi e cuyum c'u la conojel ri nu mac.

18Ri e c'o pa ri mukubal, man quecuin ta quek'ijilan che la, ri cäminakib man quecuin ta cäquiya' juluwem chech la, ri quekaj pa ri jul man quecuin ta cäqueyej ri jiquil la.

19 Os vivos, somente os vivos, esses te louvam como hoje eu o faço; o pai fará notória aos filhos a tua fidelidade.
20 O SENHOR veio salvar-me; pelo que, tangendo os instrumentos de cordas, nós o louvaremos todos os dias de nossa vida, na Casa do SENHOR.
21 Ora, Isaías dissera: Tome-se uma pasta de figos e ponha-se como emplasto sobre a úlcera; e ele recuperará a saúde.

22 Também dissera Ezequias: Qual será o sinal de que hei de subir à Casa do SENHOR?

Isaías 39

A embaixada da Babilônia

2 Reis 20.12-19

1 Nesse tempo, Merodaque-Baladã, filho de Baladã, rei da Babilônia, enviou cartas e um presente a Ezequias, porque soube que estivera doente e já tinha convalescido.

2 Ezequias se agradou disso e mostrou aos mensageiros a casa do seu tesouro, a prata, o ouro, as especiarias, os óleos finos, todo o seu arsenal e tudo quanto se achava nos seus tesouros; nenhuma coisa houve, nem em sua casa, nem em todo o seu domínio, que Ezequias não lhes mostrasse.

3 Então, Isaías, o profeta, veio ao rei Ezequias e lhe disse: Que foi que aqueles homens disseram e donde vieram a ti? Respondeu Ezequias: De uma terra longínqua vieram a mim, da Babilônia.

19El que vive, el que vive es el que te da gracias, como yo lo hago hoy. El padre cuenta a sus hijos tu fidelidad.
20El Señor me salvará; y tocaremos mis canciones en instrumentos de cuerda todos los días de nuestra vida en la casa del Señor.

21E Isaías había dicho: Que tomen una masa de higos y la pongan en la llaga para que se recupere.

22Entonces Ezequías había dicho: ¿Cuál será la señal de que subiré a la casa del Señor?

Isaías 39

Predicción de la cautividad

1En aquel tiempo Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un regalo a Ezequías porque oyó que había estado enfermo y se había recuperado.

2Se alegró por ello Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata y el oro, las especias y el aceite precioso, todo su arsenal y todo lo que se hallaba en sus tesoros. No hubo nada en su casa ni en todo su dominio que Ezequías no les mostrara.

3Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué han dicho esos hombres y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: Han venido a mí de un país lejano, de Babilonia.

19Sólo te alaban los que viven, como hoy vivo yo. Esta verdad la enseñarán los padres a sus hijos.

20¡El Señor me salvará! ¡Por eso todos los días de nuestra vida elevaremos nuestros cánticos en la casa del Señor!»

21Antes Isaías había dicho: «Hagan una pasta de higos, y póngansela en la llaga; así sanará.»

22Por su parte, Ezequías había dicho: «¿Qué señal recibiré de que podré subir a la casa del Señor?»

Isaías 39

Ezequías recibe a los embajadores de Babilonia

(2 R 20.12-19; 2 Cr 32.27-31)

1Por esos días Merodac Baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, se enteró de que Ezequías había estado enfermo, pero que ya había convalecido, así que le envió cartas y presentes.

2Eso fue motivo de mucha alegría para Ezequías, así que les mostró a los enviados la casa de su tesoro, el oro y la plata, las especias y los ungüentos preciosos, y todo su arsenal y lo que se hallaba en sus tesoros. No hubo nada en su casa y en todos sus dominios que Ezequías no les mostrara.
3Entonces el profeta Isaías fue a ver al rey Ezequías, y le dijo: «¿Qué quiere de ti esa gente? ¿De dónde ha venido?» Ezequías le respondió: «Han venido a verme desde un país muy lejano. Han venido de Babilonia.»

19Xuwi ri e c'asc'oj quecuinic quek'ijilan che la jacha' ri quinban in camic. Ri tataxelab cäquitzijoj na chque ri calc'ual ri jiquil la.
20Ri Ajawaxel c'o waral che nu to'ic. Ka k'ojomaj ri ka arp chujbixon c'ut conojel ri k'ij re ri ka c'aslemal chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
21Ri Isaiy xtakanic chi cheyok' quieb oxib higo re cäcoj che ri c'ax ri c'o che ri ajawinel, xcunataj c'u ri ajawinel.
22Ri Ezequiy xuc'ot c'ut u chi' ri Isaiy: "¿Rumal jachique etal quinwetamaj chi ri Ajawaxel qui nu cunaj, xukuje' chi pa oxib k'ij quincuinic quinbe chupam ri rachoch ri Ajawaxel?"

Ri Isaiy 39

Ri Ezequiy xebuc'amowaj ri e aj Babilon ri e takom ulok ruc'

1Pa tak ri k'ij ri' ri ajawinel Merodac-baladan, u c'ojol ri Baladan, ajawinel aj Babilon, xuta' u tzijol chi xyawaj ri Ezequiy xukuje' xuta' u tzijol chi utzirinak chic, xebutak c'u ulok wuj che cumal jujun tako'nib xukuje' jun sipanic.
2Xquicot c'u ri Ezequiy che ri copanic, xuc'ut ronojel ri u k'inomal chquiwäch: ri sak puak, ri k'an puak, ri e tak c'oc'al, ri utzalaj aseit, xukuje' ri e tanim wi ri e u ch'ojibal, xukuje' conojel ri jastak ri e u c'olom. Man c'o ta jun jasach ri c'o pa ri rachoch mawi ri c'o pa ronojel ri cätakan wi ri ma ta xuc'ut chquiwäch.
3Xbe c'u ri Isaiy, ri k'axal u tzij ri Dios, che rilic ri Ezequiy, xuc'ot u chi' xubij che: "¿Jawije' xepe wi ri achijab ri', jas c'u ri xulquibij chawe?" Ri Ezequiy xubij: "E petinak pa jun najalaj ulew, pa Babilon e petinak wi."

4 Perguntou ele: Que viram em tua casa? Respondeu Ezequias: Viram tudo quanto há em minha casa; coisa nenhuma há nos meus tesouros que eu não lhes mostrasse.

5 Então, disse Isaías a Ezequias: Ouve a palavra do SENHOR dos Exércitos:

6 Eis que virão dias em que tudo quanto houver em tua casa, com o que entesouraram teus pais até ao dia de hoje, será levado para a Babilônia; não ficará coisa alguma, disse o SENHOR.
7 Dos teus próprios filhos, que tu gerares, tomarão, para que sejam eunucos no palácio do rei da Babilônia.

8 Então, disse Ezequias a Isaías: Boa é a palavra do SENHOR que disseste. Pois pensava: Haverá paz e segurança em meus dias.

Isaías 40

O Senhor vem

1 Consolai, consolai o meu povo, diz o vosso Deus.

2 Falai ao coração de Jerusalém, bradai-lhe que já é findo o tempo da sua milícia, que a sua iniqüidade está perdoada e que já recebeu em dobro das mãos do SENHOR por todos os seus pecados.

3 Voz do que clama no deserto: Preparai o caminho do SENHOR; endireitai no ermo vereda a nosso Deus.

4 Todo vale será aterrado, e nivelados, todos os montes e outeiros; o que é tortuoso será retificado, e os lugares escabrosos, aplanados.

4Y él dijo: ¿Qué han visto en tu casa? Y Ezequías respondió: Han visto todo lo que hay en mi casa; no hay nada entre mis tesoros que yo no les haya mostrado.

5Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra del Señor de los ejércitos:

6«He aquí, vienen días cuando todo lo que hay en tu casa y todo lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia; nada quedará» —dice el Señor.
7«Y algunos de tus hijos que saldrán de ti, los que engendrarás, serán llevados y serán oficiales en el palacio del rey de Babilonia».

8Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra del Señor que has hablado es buena. Pues pensaba: Porque habrá paz y seguridad en mis días.

Isaías 40

Consolación de Israel

1Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios.

2Hablad al corazón de Jerusalén y decidle a voces que su lucha ha terminado, que su iniquidad ha sido quitada, que ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados.

3Una voz clama: Preparad en el desierto camino al Señor; allanad en la soledad calzada para nuestro Dios.

4Todo valle sea elevado, y bajado todo monte y collado; vuélvase llano el terreno escabroso, y lo abrupto, ancho valle.

4Isaías dijo entonces: «¿Y qué han visto en tu casa?" Y Ezequías contestó: «Han visto todo lo que hay en mi casa. No hay nada en mis tesoros que yo no les haya mostrado.»

5Isaías le dijo entonces a Ezequías: «Oye la palabra del Señor de los ejércitos:

6"Vienen días en que todo lo que hay en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. No quedará una sola cosa." El Señor lo ha dicho.
7A los hijos que tengas y que engendres se los llevarán a Babilonia, y allí los convertirán en eunucos del palacio del rey.»

8Ezequías le respondió a Isaías: «Es buena la palabra del Señor que me has comunicado. ¡Que al menos haya paz y seguridad mientras yo viva!»

Isaías 40

El Señor consuela a Sión

1El Dios de ustedes dice: «Consuelen a mi pueblo; ¡consuélenlo!
2¡Hablen al corazón de Jerusalén! ¡Díganle a voz en cuello que ya se ha cumplido su tiempo, que su pecado ya ha sido perdonado; que ya ha recibido de manos del Señor el doble por todos sus pecados!»

3Una voz clama en el desierto: «Preparen el camino del Señor; enderecen en el páramo una calzada a nuestro Dios.

4Que todo valle sea enaltecido; que se hunda todo monte y collado; que se enderece lo torcido y que lo áspero se allane.

4Ri Isaiy xuc'ot u chi': "¿Jas c'u ri xquil chupam ri awachoch?" Ri Ezequiy xubij: "Xquil ronojel ri c'o chupam, man c'o ta jun jasach ri c'o wuc' ri ma ta xinc'ut chquiwäch."
5Xubij c'u ri Isaiy che ri Ezequiy: "Chatampe' we tzij ri' ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem:
6'Quepe na ri k'ij aretak ronojel ri c'o pa ri awachoch, xukuje' ronojel ri qui mulin ri e a mam ojer c'ä pa we k'ij camic, cäc'am na bic pa Babilon. Man c'o ta jas cäcanaj canok.
7Xukuje' ne jujun chque ri e awija'lil quec'am na bic pa Babilon, quesax na ri qui cowil quecoj na che pataninelab pa ri rachoch ri ajawinel.' "
8Ri Ezequiy, xuchomaj chi pune' ta ba ne xak xuwi cäc'oji' jamaril, xukuje' jicomal joropa' junab cäc'asi na, xcha' che ri Isaiy: "Ri a yo'm u bixic chwe ri u bim ri Ajawaxel chawe, utz quinto."

Ri Isaiy 40

Ri Ajawaxel cucu'bisaj u c'u'x ri Jerusalen

1Ri i Dios ix cubij: "Chicu'bisaj u c'u'x, chicu'bisaj u c'u'x ri nu tinimit;
2chich'abej ri Jerusalen pa utzil, chibij che chi ri patanijic ri e c'o wi q'uisnak u tza'm, chi xetojtaj ri u mac ri u banom, chi u c'amom chi pa nu k'ab ri u camul c'äjisabal wächaj rumal rech ronojel ri u mac."
3Jun cowilaj ch'abal xtatajic: "Chisuc'umaj jun be che ri Ajawaxel pa ri chaki'j uwo sak, chijuch'u' jun jicomalaj be ri quiya', che ri ka Dios, pa ri ulew ri man cäwächin taj.
4Chebinojisaj tak ri c'olbal ri e q'uiyinak wi aj, chebilianisaj tak ri juyub xukuje' ri e u tza'm tak juyub, ri c'olbal ri e c'o wi c'ache'laj xukuje' tanatak, chebililobisaj.

5 A glória do SENHOR se manifestará, e toda a carne a verá, pois a boca do SENHOR o disse.

6 Uma voz diz: Clama; e alguém pergunta: Que hei de clamar? Toda a carne é erva, e toda a sua glória, como a flor da erva;

7 seca-se a erva, e caem as flores, soprando nelas o hálito do SENHOR. Na verdade, o povo é erva;

8 seca-se a erva, e cai a sua flor, mas a palavra de nosso Deus permanece eternamente.

9 Tu, ó Sião, que anuncias boas-novas, sobe a um monte alto! Tu, que anuncias boas-novas a Jerusalém, ergue a tua voz fortemente; levanta-a, não temas e dize às cidades de Judá: Eis aí está o vosso Deus!

10 Eis que o SENHOR Deus virá com poder, e o seu braço dominará; eis que o seu galardão está com ele, e diante dele, a sua recompensa.

11 Como pastor, apascentará o seu rebanho; entre os seus braços recolherá os cordeirinhos e os levará no seio; as que amamentam ele guiará mansamente.

A majestade do Senhor

12 Quem na concha de sua mão mediu as águas e tomou a medida dos céus a palmos? Quem recolheu na terça parte de um efa o pó da terra e pesou os montes em romana e os outeiros em balança de precisão?

13 Quem guiou o Espírito do SENHOR? Ou, como seu conselheiro, o ensinou?

5Entonces será revelada la gloria del Señor, y toda carne a una la verá, pues la boca del Señor ha hablado.

6Una voz dijo: Clama. Entonces él respondió: ¿Qué he de clamar? Toda carne es hierba, y todo su esplendor es como flor del campo.

7Sécase la hierba, marchítase la flor cuando el aliento del Señor sopla sobre ella; en verdad el pueblo es hierba.

8Sécase la hierba, marchítase la flor, mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

9Súbete a un alto monte, oh Sión, portador de buenas nuevas; levanta con fuerza tu voz, oh Jerusalén, portadora de buenas nuevas; levántala, no temas. Di a las ciudades de Judá: Aquí está vuestro Dios.

10He aquí, el Señor Dios vendrá con poder, y su brazo gobernará por Él. He aquí, con Él está su galardón, y delante de Él su recompensa.

11Como pastor apacentará su rebaño, en su brazo recogerá los corderos, y en su seno los llevará; guiará con cuidado a las recién paridas.

12¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano, con su palmo tomó la medida de los cielos, con un tercio de medida calculó el polvo de la tierra, pesó los montes con la báscula, y las colinas con la balanza?

13¿Quién guió al Espíritu del Señor, o como consejero suyo le enseñó?

5Se manifestará la gloria del Señor, y la humanidad entera la verá. La boca del Señor ha hablado.»

6Una voz decía: «¡Grita!" Y yo respondí: «¿Y qué debo de gritar?» «Grita que toda carne es como la hierba, y que su belleza es como la flor del campo.

7La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento del Señor sopla sobre ella. Y a decir verdad, el pueblo es como la hierba.

8Sí, la hierba se seca, y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.»

9¡Súbete a un monte alto, mensajera de Sión! ¡Levanta con fuerza tu voz, mensajera de Jerusalén! ¡Levántala sin miedo y di a las ciudades de Judá: «Vean aquí a su Dios»!

10¡Miren! Dios el Señor viene con poder, y su brazo dominará. ¡Miren! Ya trae con él su recompensa; ya le precede el galardón.

11Cuidará de su rebaño como un pastor; en sus brazos, junto a su pecho, llevará a los corderos, y guiará con suavidad a las ovejas recién paridas.

El incomparable Dios de Israel

12¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano? ¿Quién midió los cielos con la palma de su mano? ¿Quién con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó con balanza y pesas los montes y las colinas?

13¿Quién instruyó al espíritu del Señor? ¿Quién le enseñó o le dio consejos?

5C'äte ri' cuc'ut na ri Ajawaxel ri u juluwem, conojel c'u ri winak junam cäquil na. Kas are' c'ut ri Ajawaxel yowinak u bixic."

6Jun ch'abal cubij: "Charaka' a chi'." Ri in xinbij: "¿Jas quinbij aretak quinrak nu chi'?" "Chi ronojel winak xak junam ruc' ri k'ayes, sibalaj co c'olic jacha' jun cotz'i'j re juyub.

7Ri k'ayes cächaki'jaric xukuje' ri cotz'i'j cäyututiric aretak coc'ow ri ruxlab ri Ajawaxel paquiwi'. Kastzij ri winak xak e junam ruc' ri k'ayes.

8Ri k'ayes cächaki'jaric xukuje' ri cotz'i'j cäyututiric, are c'u ri u tzij ri ka Dios man cäq'uextaj ta xak je wi amak'el."

9Sion, chatpakal puwi' jun juyub, co chatch'awok, chaya' u bixic ri utzalaj tzij. Charaka' a chi' maxe'j awib Jerusalen, chaya' u bixic chque ri tinimit tak aj Juda: "¡Waral c'o wi ri i Dios!"

10Copan ri Ajawaxel ruc' cuinem, cätakan c'u na puwi' ronojel ruc' ri chuk'ab ri c'o pa u k'ab. Cuc'am ulok ri u tinimit aretak torotajinak chi rumal.

11Cäpetic jacha' jun ajyuk' ri quebuchajij ri u chij quebuyac ri alaj tak chij, quebuk'aluj, quebuc'am bic cho u c'u'x, sibalaj coc il che qui chajixic ri c'äte xebalaxic.

Nim ri qui Dios ri aj israelib

12¿Jachin etaninak ri nimalaj plo ruc' ri u k'ab, o rajilam ri retabalil ri caj cuc' ri u wi' tak u k'ab? ¿Jachin yowinak ronojel ri u puc'uq'uil ri ulew pa jun tzima, o e u pajom pa pajbal ri e u tza'm tak juyub xukuje' tak ri e u tza'm tak ri c'ache'laj?

13¿Jachin bininak che ri Ajawaxel chi man utz ta ri cubano, o jachin yowinak tijonic che?

14 Com quem tomou ele conselho, para que lhe desse compreensão? Quem o instruiu na vereda do juízo, e lhe ensinou sabedoria, e lhe mostrou o caminho de entendimento?

15 Eis que as nações são consideradas por ele como um pingo que cai de um balde e como um grão de pó na balança; as ilhas são como pó fino que se levanta.

16 Nem todo o Líbano basta para queimar, nem os seus animais, para um holocausto.

17 Todas as nações são perante ele como coisa que não é nada; ele as considera menos do que nada, como um vácuo.

18 Com quem compararеis a Deus? Ou que coisa semelhante confrontareis com ele?

19 O artífice funde a imagem, e o ourives a cobre de ouro e cadeias de prata forja para ela.

20 O sacerdote idólatra escolhe madeira que não se corrompe e busca um artífice perito para assentar uma imagem esculpida que não oscile.

21 Acaso, não sabeis? Porventura, não ouvis? Não vos tem sido anunciado desde o princípio? Ou não atentastes para os fundamentos da terra?

22 Ele é o que está assentado sobre a redondeza da terra, cujos moradores são como gafanhotos; é ele quem estende os céus como cortina e os desenrola como tenda para neles habitar;

23 é ele quem reduz a nada os príncipes e torna em nulidade os juízes da terra.

14 ¿A quién pidió consejo y quién le dio entendimiento? ¿Quién le instruyó en la senda de la justicia, le enseñó conocimiento, y le mostró el camino de la inteligencia?

15 He aquí, las naciones son como gota en un cubo, y son estimadas como grano de polvo en la balanza; he aquí, Él levanta las islas como al polvo fino.

16 El Líbano no basta para el fuego, ni bastan sus bestias para el holocausto.

17 Todas las naciones ante Él son como nada, menos que nada e insignificantes son consideradas por Él.

18 ¿A quién, pues, asemejaréis a Dios, o con qué semejanza le compararéis?

19 El artífice funde el ídolo, el orfebre lo recubre de oro y el platero le hace cadenas de plata.

20 El que es muy pobre para tal ofrenda escoge un árbol que no se pudra; se busca un hábil artífice para erigir un ídolo que no se tambalee.

21 ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿No os lo han anunciado desde el principio? ¿No lo habéis entendido desde la fundación de la tierra?

22 Él es el que está sentado sobre la redondez de la tierra, cuyos habitantes son como langostas; Él es el que extiende los cielos como una cortina y los despliega como una tienda para morar.

23 Él es el que reduce a la nada a los gobernantes, y hace insignificantes a los jueces de la tierra.

14 ¿De quién recibió consejos para tener entendimiento? ¿Quién le enseñó el camino de la justicia? ¿Quién le impartió conocimientos, o le mostró la senda de la prudencia?

15 Para él, las naciones son como una gota de agua que cae del cubo; las considera como granos de polvo en las balanzas, y hace que las islas desaparezcan como polvo.

16 Para presentarle una ofrenda, no bastan todos los árboles del Líbano para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio.

17 En su presencia, todas las naciones no son nada; ¡él las considera inexistentes!

18 ¿Con quién pueden comparar a Dios? ¿Qué imagen pueden hacerse de él?

19 El artífice prepara la imagen tallada; el platero la recubre de oro y le funde cadenas de plata.

20 El pobre le lleva como ofrenda madera que no se apolille, y se busca un escultor hábil para que le talle una imagen que no se mueva.

21 ¿Acaso no lo saben? ¿Nunca lo han oído? ¿Nunca les dijeron desde el principio? ¿Acaso nadie les enseñó esto desde que se fundó la tierra?

22 Él tiene su trono sobre el arco de la tierra, cuyos habitantes son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, y los despliega como una tienda de campaña.

23 Él convierte en nada a los poderosos y a los gobernantes de la tierra;

14 ¿Jachin xeyo'w no'j che xukuje' ch'obonic? ¿Jachin xc'utuw chuwäch ri u banic suc'alaj k'atoj tzij? ¿Jachin xtijon che ri etamanic? ¿Jachin xeyo'w tijonic che re no'j?

15 Che are' ri nimak tak tinimit xak e junam ruc' jutz'ut ja', jacha' jun u bak'wäch ulew chupam ri pajbal ri tinimit tak ri e c'o chupam tak ri plo xak e junam ruc' jun u bak'wäch sanyeb.

16 Pa ronojel ri Libano man quebubana' ta ri awaj che u chi'xic tabal tok'ob ri quechajirisaxic, mawi ri si' che ri k'ak'.

17 Conojel ri nimak tak tinimit man c'o ta qui banic chuwäch; che ri are' man c'o ta jubik' qui k'ij.

18 ¿Jachin ruc' qui junamaj wi ix ri Dios? ¿Ruc' jachique wächbal qui c'utbej re ri u banic?

19 Jun josol dios cutac'aba' jun wächbal, jun ch'ayal puak cuch'uk rij che k'an puak xukuje' cuban jun u chachal re sak puak.

20 Ri cäbanow jun wächbal cucha' jun che' ri man cäk'ay taj, cutzucuj jun utzalaj ajchac ri cäna'w che u tac'abaxic rech man catzak taj.

21 ¿La ma ta iwetamam? ¿La ma ta i tom u tzijol? ¿La ma ta xtzijox chiwe kas pa ri tictajic? ¿La ma ta i ch'obom ulok kas aretak xban ri uwächulew?

22 Ri Dios c'o ri u tem re ajawibal puwi' ri caj ri c'o puwi' ri uwächulew, queril ri winak jacha' alaj tak sac' ri quech'opinic. Ri are' culic' ri caj jacha' jun ch'ukubal, culic' u wäch jacha' jun lic'om cäbal.

23 Ri are' cubano chque ri achijab ri nimak qui banic chi man c'o ta qui patan cusachisaj c'u qui wäch ri e c'amal tak be aj uwächulew.

24 Mal foram plantados e semeados, mal se arraigou na terra o seu tronco, já se secam, quando um sopro passa por eles, e uma tempestade os leva como palha.

25 A quem, pois, me compararеis para que eu lhe seja igual? – diz o Santo.
26 Levantai ao alto os olhos e vede. Quem criou estas coisas? Aquele que faz sair o seu exército de estrelas, todas bem contadas, as quais ele chama pelo nome; por ser ele grande em força e forte em poder, nem uma só vem a faltar.
27 Por que, pois, dizes, ó Jacó, e falas, ó Israel: O meu caminho está encoberto ao SENHOR, e o meu direito passa despercebido ao meu Deus?

28 Não sabes, não ouviste que o eterno Deus, o SENHOR, o Criador dos fins da terra, nem se cansa, nem se fatiga? Não se pode esquadrinhar o seu entendimento.

29 Faz forte ao cansado e multiplica as forças ao que não tem nenhum vigor.
30 Os jovens se cansam e se fatigam, e os moços de exaustos caem,

31 mas os que esperam no SENHOR renovam as suas forças, sobem com asas como águias, correm e não se cansam, caminham e não se fatigam.

Isaías 41

Deus suscita o Redentor

1 Calai-vos perante mim, ó ilhas, e os povos renovem as suas forças; cheguem-se e, então, falem; cheguemo-nos e pleiteemos juntos.

24Apenas han sido plantados, apenas han sido sembrados, apenas ha arraigado en la tierra su tallo, cuando Él sopla sobre ellos, y se secan, y la tempestad como hojarasca se los lleva.

25¿A quién, pues, me haréis semejante para que yo sea su igual? —dice el Santo.

26Alzad a lo alto vuestros ojos y ved quién ha creado estos astros: el que hace salir en orden a su ejército, y a todos llama por su nombre. Por la grandeza de su fuerza y la fortaleza de su poder no falta ni uno.

27¿Por qué dices, Jacob, y afirmas, Israel: Escondido está mi camino del Señor, y mi derecho pasa inadvertido a mi Dios?

28¿Acaso no lo sabes? ¿Es que no lo has oído? El Dios eterno, el Señor, el creador de los confines de la tierra no se fatiga ni se cansa. Su entendimiento es inescrutable.

29El da fuerzas al fatigado, y al que no tiene fuerzas, aumenta el vigor.
30Aun los mancebos se fatigan y se cansan, y los jóvenes tropiezan y vacilan,
31pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

Isaías 41

Promesa de ayuda a Israel

1Guardad silencio ante mí, costas, y renueven sus fuerzas los pueblos; acérquense y entonces hablen, juntos vengamos a juicio.

24los trata como si nunca hubieran sido plantados, como si nunca hubieran sido sembrados, ¡como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra! ¡Tan pronto como él sopla en ellos, se secan! ¡El torbellino los arrastra como si fueran hojarasca!
25«¿Con quién entonces pueden compararme?», dice el Santo.

26¡Levanten los ojos al cielo, y miren quién creó estas cosas! Él saca y cuenta su ejército de estrellas; a todas las llama por su nombre, y ninguna de ellas falta; ¡tan grande es su poder, tan poderoso su dominio!

27Tú, Jacob, ¿por qué dices que tu camino está oculto para el Señor? ¿Por qué, Israel, alegas que Dios pasa por alto tu derecho?
28¿Acaso no sabes, ni nunca oíste decir, que el Señor es el Dios eterno y que él creó los confines de la tierra? El Señor no desfallece, ni se fatiga con cansancio; ¡no hay quien alcance a comprender su entendimiento!
29El Señor da fuerzas al cansado, y aumenta el vigor del que desfallece.
30Los jóvenes se fatigan y se cansan; los más fuertes flaquean y caen;

31pero los que confían en el Señor recobran las fuerzas y levantan el vuelo, como las águilas; corren, y no se cansan; caminan, y no se fatigan.

Isaías 41

Seguridad de Dios para Israel

1Ustedes, las costas, ¡escúchenme! Y ustedes, los pueblos, ¡cobren fuerza! ¡Acérquense, y entonces hablen! ¡Entablemos juntos el juicio!

24Xak e junam cuc' ri alibaj tak tico'n ri c'äte qui tiquic, ri c'äte jubik' benak ri qui rab pa ri ulew. We ri Dios cuxlab paquiwi' queyututiric, quec'am c'u bic rumal ri salc'um jacha' pajo.

25Ri Tastalicalaj Dios cubij: “¿Jachin ta ruc' quinijunamaj wi ix? ¿Jachin ta ri cäjunamataj wuc'?”
26Chixca'yampe' chicaj, chiwila' c'ut: ¿Jachin xbanow ronojel wa'?Ri cujach qui wäch chquijujunal, conojel c'ut quebusiq'uij ruc' ri qui bi'. Sibalaj nim ri u cuinem xukuje' ri u chuk'ab, chi man c'o ta jun chque ma ta copanic.
27Israel u tinimit ri Jacob, ¿jasche catch'ach'atic?, ¿jasche cabij: “Ri Ajawaxel man cunabej taj ri cätajin quinc'ulmaj ri Dios man coc ta il chwe?”

28¿La xa pa u ma ta aweta'm? ¿La ma ta a tom?Ri Ajawaxel, ri junalic Dios, ri xbanow ronojel ri uwächulew, man cächukchub ta mawi cäcosic ri retamanic man c'o ta u q'uisic.

29Ri are' cuya' u chuk'ab ri cosinak, are c'u ri tukar cuya' u wi' ri u chuk'ab.
30Ri alabom quecosic xukuje' quetukaric, xukuje' ne ri sibalaj e co na quetzakic,
31are c'u ri cäquicu'ba' qui c'u'x chrij ri Ajawaxel cäc'aq'uir na ri qui chuk'ab amak'el, quecuinic querapapic jacha' ri cot quecuinic quexiq'uinic man quecos taj, quebinic man quetukar taj.

Ri Isaiy 41

Ri Dios cuchi'j qui toric ri aj israelib

1“C'o jas mibij chnuwäch, ulew tak ri ix c'o chupam ri plo. Nimak tak tinimit chiwika' tak iwib chicojo' ronojel ri i chuk'ab. Tisaj, rech cujtzijon puwi' we jasach ri' kamulij kib che u chomaxic.

2 Quem suscitou do Oriente aquele a cujos passos segue a vitória? Quem faz que as nações se lhe submetam, e que ele calque aos pés os reis, e com a sua espada os transforme em pó, e com o seu arco, em palha que o vento arrebata?

3 Persegue-os e passa adiante em segurança, por uma vereda que seus pés jamais trilharam.

4 Quem fez e executou tudo isso? Aquele que desde o princípio tem chamado as gerações à existência, eu, o SENHOR, o primeiro, e com os últimos eu mesmo.

5 Os países do mar viram isto e temeram, os fins da terra tremeram, aproximaram-se e vieram.

6 Um ao outro ajudou e ao seu próximo disse: Sê forte.
7 Assim, o artífice anima ao ourives, e o que alisa com o martelo, ao que bate na bigorna, dizendo da soldadura: Está bem feita. Então, com pregos fixa o ídolo para que não oscile.

8 Mas tu, ó Israel, servo meu, tu, Jacó, a quem elegi, descendente de Abraão, meu amigo,

9 tu, a quem tomei das extremidades da terra, e chamei dos seus cantos mais remotos, e a quem disse: Tu és o meu servo, eu te escolhi e não te rejeitei,

10 não temas, porque eu sou contigo; não te assombres, porque eu sou o teu Deus; eu te fortaleço, e te ajudo, e te sustento com a minha destra fiel.

2¿Quién ha levantado del oriente al que Él llama en justicia a sus pies? Ante Él entrega naciones, y a reyes somete. Los deja como polvo con su espada, como hojarasca dispersa con su arco.

3Los persigue, pasando seguros por una senda por donde no habían andado sus pies.

4¿Quién lo ha hecho y lo ha realizado, llamando a las generaciones desde el principio? Yo, el Señor, soy el primero, y con los postreros soy.

5Las costas han visto y temen, tiemblan los confines de la tierra, se han acercado y han venido.

6Cada uno ayuda a su prójimo, y dice a su hermano: Sé fuerte.
7El artífice anima al fundidor, y el que alisa a martillo al que bate el yunque, diciendo de la soldadura: Está bien. Entonces asegura su obra con clavos, para que no se mueva.

8Pero tú, Israel, siervo mío, Jacob, a quien he escogido, descendiente de Abraham, mi amigo;

9tú, a quien tomé de los confines de la tierra, y desde sus lugares más remotos te llamé, y te dije: «Mi siervo eres tú; yo te he escogido y no te he rechazado»:

10No temas, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, sí, te sostendré con la diestra de mi justicia.

2¿Quién despertó del oriente al justo? ¿Quién le pidió seguir sus pasos? ¿Quién le entregó naciones y lo hizo señor de reyes? ¿Quién los hizo polvo con su espada? ¿Quién los arrebató con su arco, como hojarasca?

3Él fue tras ellos, y tranquilamente pasó por caminos antes intransitables.

4¿Quién hizo esto posible? ¿Quién llamó desde el principio a las generaciones? ¡Yo, que soy el Señor! ¡Yo, que soy el primero y el último!

5Las costas vieron esto, y tuvieron temor; los confines de la tierra se asustaron y corrieron a reunirse.

6Unos a otros se ayudaron; entre vecinos y parientes se animaron.
7El carpintero animó al platero; el que martilleaba el metal dijo al que lo moldeaba en el yunque: «Esto va saliendo bien», y lo afirmó con clavos, para que no se moviera.

8Pero tú, Israel, eres mi siervo; tú, Jacob, a quien yo escogí, desciendes de mi amigo Abrahán.

9Yo fui quien te tomó de los confines de la tierra; yo te llamé de tierras lejanas. Yo te escogí, y no te rechacé; yo te dije: «Tú eres mi siervo».

10No tengas miedo, que yo estoy contigo; no te desanimes, que yo soy tu Dios. Yo soy quien te da fuerzas, y siempre te ayudaré; siempre te sostendré con mi justiciera mano derecha.

2¿Jachin xbanowic chi xc'utun pa elebal k'ij we ajawinel ri' ri amak'el quel ulok ruc' ch'äcanem? ¿Jachin quejachow ri nimak tak tinimit pa u k'ab cuban c'ut chi ri ajawinelab caquimach' quib chuwäch, rech ruc' ri u ch'ich' re ch'o'j xukuje' ri u q'uiakbal ch'ab quebujabuj c'ut jacha' ri pajo?
3¿Jachin cäbanowic chi querokataj man c'o ta c'u latz' curiko je ta ne ri ma ta cunak ri be cuc' ri rakan?
4¿Jachin banowinak we chac ri'? ¿Jachin ri kas pa ri tiquiritajic u cholajim ulok ri u be ri tzijobelil?In, ri Ajawaxel, ri xuwi ri in in Dios, ri nabe xukuje' ri q'uisbal.
5Ri ulew tak ri e c'o chupam ri plo xquilo xenoj c'u che xe'n ib xyicop ronojel ri uwächulew. Quenakajinic, nakaj chic e c'o wi.”
6Chquijujunal ri ajchaquib cäquitolaquib, cuya' chajin anima' che ri cachil.
7Ri kolol dios cuya' chajin anima' che ri ch'ayal puak; ri cäbajinic cuya' chajin anima' che ri ch'ayal ch'ich', cubij c'ut we utz ri c'ojbal, co chabajij ri wächbal cuc' clawux rech man cäbak'otalob taj.
8“Chattatabenok, Israel, u tinimit ri Jacob, ri pataninel wech, ri cha'tal wumal, tinimit ri e u k'ab tak rachalaxic ri Abraham ri junam nu wäch ruc':
9In xatinwesaj ulok chutza'm ri uwächulew, xatinwesaj ulok pa ri ch'akap ulew ri naj c'o wi, xinbij c'u chawe: ‘At pataninel we.’ Xatincha'o man wetzelam ta c'u a wäch.

10Man caxe'j ta awib, in c'o c'u ne awuc' maxibij awib, in c'ut in a Dios. In quinyo'w a chuk'ab, in catinto', catintok'ej ruc' ri colomalaj nu k'ab.

11 Eis que envergonhados e confundidos serão todos os que estão indignados contra ti; serão reduzidos a nada, e os que contendem contigo perecerão.
12 Aos que pelejam contra ti, buscá-los-ás, porém não os acharás; serão reduzidos a nada e a coisa de nenhum valor os que fazem guerra contra ti.

13 Porque eu, o SENHOR, teu Deus, te tomo pela tua mão direita e te digo: Não temas, que eu te ajudo.

14 Não temas, ó vermezinho de Jacó, povozinho de Israel; eu te ajudo, diz o SENHOR, e o teu Redentor é o Santo de Israel.

15 Eis que farei de ti um trilho cortante e novo, armado de lâminas duplas; os montes trilharás, e moerás, e os outeiros reduzirás a palha.

16 Tu os padejarás, e o vento os levará, e redemoinho os espalhará; tu te alegrarás no SENHOR e te gloriarás no Santo de Israel.

17 Os aflitos e necessitados buscam águas, e não as há, e a sua língua se seca de sede; mas eu, o SENHOR, os ouvirei, eu, o Deus de Israel, não os desampararei.

18 Abrirei rios nos altos desnudos e fontes no meio dos vales; tornarei o deserto em açudes de águas e a terra seca, em mananciais.

19 Plantarei no deserto o cedro, a acácia, a murta e a oliveira; conjuntamente, porei no ermo o cipreste, o olmeiro e o buxo,

11He aquí, todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y humillados; los que contienden contigo serán como nada y perecerán.
12Buscarás a los que riñen contigo, pero no los hallarás; serán como nada, como si no existieran, los que te hacen guerra.

13Porque yo soy el Señor tu Dios, que sostiene tu diestra, que te dice: «No temas, yo te ayudaré».

14No temas, gusano de Jacob, vosotros hombres de Israel; yo te ayudaré —declara el Señor— y tu Redentor es el Santo de Israel.

15He aquí, te he convertido en trillo nuevo, cortante, de doble filo; trillarás los montes y los harás polvo, y los collados dejarás como hojarasca.

16Los aventarás, el viento se los llevará, y la tempestad los dispersará; pero tú te regocijarás en el Señor, en el Santo de Israel te gloriarás.

17Los afligidos y los necesitados buscan agua, pero no la hay, su lengua está reseca de sed. Yo, el Señor, les responderé, yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.

18Abriré ríos en las alturas desoladas, y manantiales en medio de los valles; transformaré el desierto en estanque de aguas, y la tierra seca en manantiales.

19Pondré en los desiertos el cedro, la acacia, el mirto y el olivo; pondré en el yermo el ciprés, junto con el olmo y el boj,

11Todos los que se enojan contra ti quedarán avergonzados y confundidos; los que contienden contigo perecerán, y serán como nada.
12Cuando busques a los que contienden contigo, no los hallarás; los que te hacen la guerra serán como nada, ¡inexistentes!
13Yo soy el Señor, tu Dios, que te sostiene por la mano derecha y te dice: «No tengas miedo, que yo te ayudo.
14Y tú, Jacob, eres como un gusano. Pero no tengas miedo. Ustedes los israelitas, son muy pocos; pero yo soy su socorro.» —Palabra del Señor, el Santo de Israel, tu Redentor.

15Yo te he puesto como un trillo, un trillo nuevo lleno de dientes; y trillarás montes y colinas, y los molerás hasta reducirlos a tamo.

16Los lanzarás al viento, y el viento se los llevará; los esparcirá el torbellino, pero tú te alegrarás en el Señor, y tu orgullo será el Santo de Israel.

17Los afligidos y menesterosos buscan agua, y no la encuentran; la sed les seca la lengua. Pero yo, el Señor, los he escuchado; yo, el Dios de Israel, no voy a desampararlos.

18Abriré ríos en los montes, y manantiales en medio de los valles; en el desierto abriré estanques de agua, y manantiales en la tierra seca.

19En el desierto haré crecer cedros, acacias, arrayanes y olivos; en el yermo pondré juntos cipreses, pinos y bojes;

11Conojel ri käquetzelaj a wäch quel na qui q'uixbal, quemach'i na ri käquitij qui chuk'ab chawij xa jumul käq'uis na tzij paquiwi'.
12Quebatzucuj na ri qui banom qui c'ulel chawe man c'u quebarik ta chic ri quech'ojin awuc', je ta ne ri ma ta xec'ojic.
13Rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel ri a Dios at nu yukem che ri a k'ab; in nu bim chawe: ‘Man caxe'j ta awib, in catinto'.’ ”
14Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Israel u tinimit ri Jacob, pune' xa at c'olic xukuje' at tuka'r, man caxe'j ta awib, in catinto'. In, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, in ri colol awech.
15Quinban na chawe chi catux jun joc'ol trico, ri c'ac' xukuje' e c'o utzalaj tak u ware quebajoc' na ri juyub, caban na chi quebux puc'uc' ulew, caban na chi ri e u tza'm tak juyub quebux na pajo.
16Quebajopij na, quec'am c'u na bic rumal ri quiakik' quejabux na rumal ri quiakik' jäb. Catquicot c'u na ruc' ri Ajawaxel, canimarisaj na u k'ij ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.
17Ri winak ri e meba' ri man c'o ta qui rajil, käquitzucuj ja' man käquirik ta c'ut. Chaki'jarinak ri cak' rumal ri chakij chi', are c'u ri in, ri Ajawaxel, quinoc na il chque, in, ri u Dios ri Israel, man quebenya' ta canok.
18Quinban na chi queq'uiy ulok nima' chque tak ri juyub ri e chaki'j tak uwo sak, xukuje' u q'uiyibal tak ja' pa qui niq'uiajil tak ri beya', quinban na chi ri chaki'j uwo sak cux suk, quebenq'uiyisaj na bulbux tak ja' pa ri chaki'j ulew.

19Pa ri chaki'j uwo sak quebentic na chacalte', ri che' ri acasia, k'echob xukuje' u che'al aseitun

20 para que todos vejam e saibam, considerem e juntamente entendam que a mão do SENHOR fez isso, e o Santo de Israel o criou.

O Senhor prova a sua grandeza

21 Apresentai a vossa demanda, diz o SENHOR; alegai as vossas razões, diz o Rei de Jacó.

22 Trazei e anunciai-nos as coisas que hão de acontecer; relatai-nos as profecias anteriores, para que atentemos para elas e saibamos se se cumpriram; ou fazei-nos ouvir as coisas futuras.

23 Anunciai-nos as coisas que ainda hão de vir, para que saibamos que sois deuses; fazei bem ou fazei mal, para que nos assombremos, e juntamente o veremos.

24 Eis que sois menos do que nada, e menos do que nada é o que fazeis; abominação é quem vos escolhe.

25 Do Norte suscito a um, e ele vem, a um desde o nascimento do sol, e ele invocará o meu nome; pisará magistrados como lodo e como o oleiro pisa o barro.

26 Quem anunciou isto desde o princípio, a fim que o possamos saber, antecipadamente, para que digamos: É isso mesmo? Mas não há quem anuncie, nem tampouco quem manifeste, nem ainda quem ouça as vossas palavras.

27 Eu sou o que primeiro disse a Sião: Eis! Ei-los aí! E a Jerusalém dou um mensageiro de boas-novas.

20para que vean y entiendan, consideren y comprendan a una que la mano del Señor ha hecho esto, que el Santo de Israel lo ha creado.

21Presentad vuestra causa —dice el Señor. Exponed vuestros fuertes argumentos —dice el Rey de Jacob.

22Que expongan y nos declaren lo que ha de suceder. En cuanto a los hechos anteriores, declarad lo que fueron, para que los consideremos y sepamos su resultado, o bien, anunciadnos lo que ha de venir.

23Declarad lo que ha de venir después, para que sepamos que vosotros sois dioses. Sí, haced algo bueno o malo, para que nos desalentemos y temamos a una.

24He aquí, vosotros nada sois, y vuestra obra es vana; abominación es el que os escoge.

25Del norte levanté a uno, y ha venido; del nacimiento del sol invocará mi nombre, y vendrá sobre los gobernantes, como sobre lodo, como el alfarero pisotea el barro.

26¿Quién lo anunció desde el principio, para que supiéramos, o desde tiempos antiguos, para que dijéramos: Tiene razón? Ciertamente no había quien lo anunciara, sí, no había quien lo proclamara, ciertamente no había quien oyera vuestras palabras.

27 Dije primero a Sión: «Mira, aquí están», y a Jerusalén: «Os daré un mensajero de buenas nuevas».

20y esto, para que todos vean y sepan, y se den cuenta y entiendan, que esto lo ha hecho la mano del Señor; que el Santo de Israel lo ha creado.

Dios reta a los falsos dioses

21El Señor, el Rey de Jacob, dice: «Aleguen en favor de su causa; presenten sus pruebas.

22Hagan venir y anuncien lo que está por llegar; dígannos lo que desde el principio ha pasado, y nos pondremos a considerarlo; hágannos saber y entender también los acontecimientos futuros, lo que habrá de venir.

23Anuncien lo que habrá de suceder, para que sepamos que ustedes son dioses. Por lo menos, hagan algo bueno, o malo, para que tengamos algo que contar, y todos juntos nos sorprendamos.

24Lo cierto es que ustedes no son nada, y que sus obras no tienen sustancia; ¡despreciable es quien los ha escogido!

25»Yo he levantado a uno del norte, y está por venir; invocará mi nombre desde el lugar donde nace el sol, y pisoteará a los príncipes como pisa el barro el alfarero.

26¿Quién anunció esto desde el principio, para que lo supiéramos? ¿Quién lo dijo tiempo atrás, para que dijéramos que está bien? Lo cierto es que no hay quien anuncie ni quien enseñe nada; lo cierto es que no hay quien oiga sus palabras.

27Yo fui el primero en enseñarle estas cosas a Sión; yo envié a Jerusalén un mensajero con buenas noticias.

quebenq'uiyisaj na chäj pa ri chaki'j ulew, tz'in tak chaj xukuje' q'uisis,

20rech ronojel ri uwächulew cärilo, xukuje' cäretamaj, coc il che, u chuch'obo' c'ut chi in ri Ajawaxel nu banom wa' ruc' ri nu cuinem, chi ri in, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, nu banom ronojel.”

Ri Dios quebuc'ambejej ri e subunelab tak diosib

21Ri Ajawaxel, ri rajawinel ri Jacob, je cubij wa: “Chixpetok diosib, chicojo' ri to'bal iwib, chixpetok, chito' u wi' ri i banic.

22Chilibij chke jas ri cäc'ulmataj na, chilik'alajisaj chkawäch ri oc'owinak chic, cujoc c'u na il che u tatabexic chiliya' u bixic ri jastak chke ri quepe na, rech cäkilo jas ri quebel na;

23chibij chke jas ri cäc'ulmataj na, chic'utu' chkawäch chi kas kastzij ix diosib. Chibana' ri quixcuin che u banic, utzil o etzelal, ri cuya' ta xibriquil chke xukuje' nimalaj xe'n ib.

24¡Are c'u ri ix man c'o ta i banic mawi c'o jas quixcuin che u banic! Etzelam u wäch ri quixk'ijilanic.

25Xinbano chi xuc'ut rib jun achi pa elebal k'ij xinsiq'uij ruc' ri u bi', copan c'u pa u mox relebal k'ij. Quebuxak'alej ri k'atal tak tzij ri e je ta ne e t'ac jacha' ri cuban ri banal bo'j, ri cuxak'alej ri t'ac cuc' ri rakan.

26¿Jachin xyo'w ulok u bixic wa' kas pa ri tictajic, rech cäketamaj? ¿Jachin xbin ulok wa' ojer rech cäkacojo chi c'o rumal ri xubano?Man c'o ta jun chiwe xyo'w ta u bixic, man c'o ta jun xuta' ta jun tzij ri xibij.

27In ri xinyo'w ulok u bixic che ri Sion kas pa ri tictajic, xukuje' in xintakow bic jun tako'n pa

28 Quando eu olho, não há ninguém; nem mesmo entre eles há conselheiro a quem eu pergunte, e me responda.

29 Eis que todos são nada; as suas obras são coisa nenhuma; as suas imagens de fundição, vento e vácuo.

Isaías 42

O Servo do Senhor

1 Eis aqui o meu servo, a quem sustenho; o meu escolhido, em quem a minha alma se compraz; pus sobre ele o meu Espírito, e ele promulgará o direito para os gentios.
2 Não clamará, nem gritará, nem fará ouvir a sua voz na praça.
3 Não esmagará a cana quebrada, nem apagará a torcida que fumega; em verdade, promulgará o direito.
4 Não desanimará, nem se quebrará até que ponha na terra o direito; e as terras do mar aguardarão a sua doutrina.
5 Assim diz Deus, o SENHOR, que criou os céus e os estendeu, formou a terra e a tudo quanto produz; que dá fôlego de vida ao povo que nela está e o espírito aos que andam nela.

6 Eu, o SENHOR, te chamei em justiça, tomar-te-ei pela mão, e te guardarei, e te farei mediador da aliança com o povo e luz para os gentios;

28Pero cuando miro, no hay nadie, y entre ellos no hay consejeros a quienes, si les pregunto, puedan responder.

29He aquí, todos ellos son falsos; sus obras inútiles, viento y vacuidad sus imágenes fundidas.

Isaías 42

Promesa de Dios a su Siervo

1He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo, mi escogido, en quien mi alma se complace. He puesto mi Espíritu sobre Él; Él traerá justicia a las naciones.

2No clamará ni alzará su voz, ni hará oír su voz en la calle.

3No quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo mortecino; con fidelidad traerá justicia.

4No se desanimará ni desfallecerá hasta que haya establecido en la tierra la justicia, y su ley esperarán las costas.
5Así dice Dios el Señor, que crea los cielos y los extiende, que afirma la tierra y lo que de ella brota, que da aliento al pueblo que hay en ella, y espíritu a los que por ella andan:

6Yo soy el Señor, en justicia te he llamado; te sostendré por la mano y por ti velaré, y te pondré como pacto para el pueblo, como luz para las naciones,

28Cuando miré, no había nadie; cuando pregunté acerca de estas cosas, no hubo un solo consejero; cuando pregunté, nadie me dio respuesta.

29Todos ellos son ilusorios, y sus obras no son nada; un viento sin sustancia son sus imágenes fundidas.

Isaías 42

El siervo del Señor

1»¡Aquí está mi siervo, mi escogido, en quien me complazco! Yo lo sostengo; sobre él reposa mi espíritu. Él traerá la justicia a las naciones.

2No gritará ni levantará la voz; no se hará oír en las calles.
3No hará pedazos la caña quebrada, ni apagará la mecha humeante. Traerá la justicia por medio de la verdad.
4No se cansará ni se fatigará hasta que haya establecido la justicia en la tierra; las costas esperarán sus enseñanzas.»
5Así dice Dios el Señor, el que ha creado los cielos y los despliega, el que extiende la tierra y lo que ella produce; el que infunde su aliento en el pueblo que la habita y da de su espíritu a quienes la recorren:

6«Yo soy el Señor. Yo te he llamado en el momento justo, y te sostendré por la mano; yo te protegeré, y tú serás mi pacto con el pueblo y una luz para las naciones.

Jerusalen che u bixic che chi man cäbeytaj ta ri qui tzelejic ulok ri e u winakil.
28Quincaylobic, man c'o ta c'u jun chque ri jule' tak diosib chic cätac'atob taj, man c'o ta jun cäcuinic cäpixbenic, man c'o ta jun ri cutzelej ta qui wäch ri c'otoj tak chi'aj ri quinbano.
29Man c'o ta jun chque c'o ta jubik' u banic. Man c'o ta jas quecuin che u banic xa e banom tak diosib ri man c'o ta jubik' qui patan.”

Ri Isaiy 42

Ri pataninel rech ri Ajawaxel

1“Waral c'o wi ri nu pataninel, ri quinya' ri nu to'banic che ri nu cha'om, ri quinquicot ruc'. Nu yo'm ri wuxlabal pa ranima' rech cuc'am ulok ri suq'uil chque conojel ri nimak tak tinimit.
2Man curak ta u chi', man c'o ta cäch'awic, man cuban ta chi cätataj ri u ch'abal pa tak ri be,
3man cuq'uis ta u k'ajisaxic ri aj ri wak'ininak mawi cuchup ri mecha ri xak alicha' cänicowic. Kas cuc'am c'u na ulok ri suq'uil.
4Man cuxlan taj mawi cäq'uistaj u c'u'x, c'ä cujekeba' na ri suq'uil cho ri uwächulew. Ri ulew tak ri e c'o chupam ri plo cäquitatabej na ri e u tijonic.”
5Ri Dios, ri Ajawaxel, ri xbanow ri caj xulic' c'ut, ri xnuc'uw ri ulew xukuje' ri c'o chuwäch, ri cuya' qui c'aslemal xukuje' cuxlab ri winak ri e jekel chuwäch, cubij c'u che ri pataninel rech:
6“In, ri Ajawaxel, xatinsiq'uij rech caban ri colomal, xatinyukej c'u che ri a k'ab, rech catux chaconisan rech colobal ib, in xatintac'aba', quinwaj c'ut chi catux u c'utbal ri nu c'utwächinic ruc' ri nu tinimit, qui chäj ri nimak tak tinimit.

7 para abrires os olhos aos cegos, para tirares da prisão o cativo e do cárcere, os que jazem em trevas.

8 Eu sou o SENHOR, este é o meu nome; a minha glória, pois, não a darei a outrem, nem a minha honra, às imagens de escultura.

9 Eis que as primeiras predições já se cumpriram, e novas coisas eu vos anuncio; e, antes que sucedam, eu vo-las farei ouvir.

Cântico de louvor pela salvação do povo

10 Cantai ao SENHOR um cântico novo e o seu louvor até às extremidades da terra, vós, os que navegais pelo mar e tudo quanto há nele, vós, terras do mar e seus moradores.

11 Alcem a voz o deserto, as suas cidades e as aldeias habitadas por Quedar; exultem os que habitam nas rochas e clamem do cimo dos montes;

12 dêem honra ao SENHOR e anunciem a sua glória nas terras do mar.
13 O SENHOR sairá como valente, despertará o seu zelo como homem de guerra; clamará, lançará forte grito de guerra e mostrará sua força contra os seus inimigos.

14 Por muito tempo me calei, estive em silêncio e me contive; mas agora darei gritos como a parturiente, e ao mesmo tempo ofegarei, e estarei esbaforido.

15 Os montes e outeiros devastarei e toda a sua erva farei secar; tornarei os rios em terra firme e secarei os lagos.

7para que abras los ojos a los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que moran en tinieblas.

8Yo soy el Señor, ese es mi nombre; mi gloria a otro no daré, ni mi alabanza a imágenes talladas.

9He aquí, las cosas anteriores se han cumplido, y yo anuncio cosas nuevas; antes que sucedan, os las anuncio.

Canto triunfal

10Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad su alabanza desde los confines de la tierra, los que descendéis al mar y cuanto hay en él, las islas y sus moradores.

11Levanten la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar. Canten de júbilo los habitantes de Sela, desde las cimas de los montes griten de alegría.
12Den gloria al Señor, y proclamen en las costas su alabanza.

13El Señor como guerrero saldrá, como hombre de guerra despertará su celo; gritará, sí, lanzará un grito de guerra, contra sus enemigos prevalecerá.

14Por mucho tiempo he guardado silencio, he estado callado y me he contenido. Pero ahora grito como mujer de parto, resuello y jadeo a la vez.

15Asolaré montes y collados, y secaré toda su vegetación; convertiré los ríos en islas, y las lagunas secaré.

7Quiero que abras los ojos de los ciegos, que saques de la cárcel a los presos, y de sus calabozos a los que viven en tinieblas.

8Yo soy el Señor. Éste es mi nombre, y no daré a otro mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.

9Como pueden ver, los primeros acontecimientos se han cumplido, y ahora les anuncio nuevos acontecimientos; yo se los hago saber antes de que ocurran.»

Alabanza por la poderosa liberación del Señor

10¡Canten al Señor un cántico nuevo! ¡Que lo alaben desde los extremos de la tierra todos los que se hacen a la mar, y todo lo que hay en sus aguas; todas las costas y sus habitantes!

11¡Que eleven su voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar! ¡Que canten los habitantes de Sela! ¡Que lancen gritos de júbilo desde la cumbre de los montes!
12¡Que se glorifique al Señor! ¡Que se anuncien en las costas sus loores!

13El Señor se levanta como un gigante; despierta enojo, como un guerrero. Grita y deja oír su voz; ¡arremete con fuerza contra sus enemigos!

14«Desde hace mucho tiempo me he callado. He guardado silencio; me he contenido. Pero ahora voy a gritar como una parturienta; a un mismo tiempo voy a gruñir y jadear.
15Haré un desierto de los montes y las colinas; secaré toda su hierba. Convertiré los ríos en islas, y dejaré secos los manantiales.

7Quinwaj chi cajak ri qui bak'wäch ri moyab xukuje' chi quebator ri e tz'apitz'oj pa che', chupam ri k'ekumalaj c'olbal ri e c'o wi.
8In ri' ri Ajawaxel, are nu bi' wa', man quinya' ta c'olbal chi cäya' ri nu juluwem che ta jachin chi jun mawi chi are ta nim quebil wi ri diosib che nu q'uexwäch in.

9Chiwila', chi je xel wi ronojel ri nu yo'm ulok u bixic nabe, are c'u ri camic quinya' qui bixic c'ac' tak jastak quinya' qui bixic chiwe c'ä majok chebec'utunok.”

Bix re k'ijilanic rumal ri u colobenic ri Dios

10Chibixoj che ri Ajawaxel jun c'ac' bix kas pa ri c'olbal ri sibalaj naj che ri ulew chek'ijilan che jachin tak ri quebin puwi' ri plo xukuje' ri chicop ri e jekel chupam, ri ulew tak ri e c'o chupam ri plo xukuje' ri e u winakil.
11Chquicot ri chaki'j uwo sak xukuje' ri qui tinimit tak xukuje' ri e kajinak wi ri ramak' ri Sedar. Ruc' quicotemal chebixon ri e u winakil ri Sel chquiraka' qui chi' paquiwi' tak ri juyub.
12Chquiya' juluwem che ri Ajawaxel, chiya' u bixic ri u banom pa tak ri ulew aj plo.
13Ri Ajawaxel quel na ulok jacha' jun nim u banic cutij na u chuk'ab jacha' jun banal ch'o'j co cäch'awic, curak na u chi' che u chaplexic ri ch'o'j quebuch'äc c'u na ri e u c'ulel.
14Ri Ajawaxel cubij: “Sibalaj q'ui k'ij xeboc'owic man c'o ta jas xinbij, man xinch'aw taj, xink'il c'u wib, camic c'ut quinrak nu chi' jacha' jun yawab ixok, ri cäch'ikowic, ri cäbik'bitic.

15Quinsach qui wäch c'ache'laj xukuje' ri e u tza'm tak juyub, quebenchaki'jarisaj conojel tak ri che' ri e

16 Guiarei os cegos por um caminho que não conhecem, fá-los-ei andar por veredas desconhecidas; tornarei as trevas em luz perante eles e os caminhos escabrosos, planos. Estas coisas lhes farei e jamais os desampararei.

17 Tornarão atrás e confundir-se-ão de vergonha os que confiam em imagens de escultura e às imagens de fundição dizem: Vós sois nossos deuses.

Lamento sobre a cegueira de Israel

18 Surdos, ouvi, e vós, cegos, olhai, para que possais ver.
19 Quem é cego, como o meu servo, ou surdo, como o meu mensageiro, a quem envio? Quem é cego, como o meu amigo, e cego, como o servo do SENHOR?
20 Tu vês muitas coisas, mas não as observas; ainda que tens os ouvidos abertos, nada ouves.

21 Foi do agrado do SENHOR, por amor da sua própria justiça, engrandecer a lei e fazê-la gloriosa.

22 Não obstante, é um povo roubado e saqueado; todos estão enlaçados em cavernas e escondidos em cárceres; são postos como presa, e ninguém há que os livre; por despojo, e ninguém diz: Restitui.

23 Quem há entre vós que ouça isto? Que atenda e ouça o que há de ser depois?
24 Quem entregou Jacó por despojo e Israel, aos roubadores? Acaso, não foi o SENHOR, aquele contra quem pecaram e nos caminhos do qual não queriam andar, não dando ouvidos à sua lei?

16Conduciré a los ciegos por un camino que no conocen, por sendas que no conocen los guiaré; cambiaré delante de ellos las tinieblas en luz y lo escabroso en llanura. Estas cosas haré, y no las dejaré sin hacer.
17Serán vueltos atrás y completamente avergonzados, los que confían en ídolos, los que dicen a las imágenes fundidas: Vosotros sois nuestros dioses.

18Sordos, oíd; ciegos, mirad y ved.

19¿Quién es ciego sino mi siervo, tan sordo como el mensajero a quien envío? ¿Quién es tan ciego como el que está en paz conmigo, tan ciego como el siervo del Señor?
20Tú has visto muchas cosas, pero no las observas; los oídos están abiertos, pero nadie oye.

21El Señor se complació por causa de su justicia en hacer la ley grande y gloriosa.

22Mas este es un pueblo saqueado y despojado, todos atrapados en cuevas, o escondidos en prisiones; se han convertido en presa sin que nadie los libre y en despojo sin que nadie diga: Devuélvelos.

23¿Quién de vosotros prestará oído a esto? ¿Quién pondrá atención y escuchará en el futuro?
24¿Quién entregó a Jacob al despojo, y a Israel a los saqueadores? ¿No fue el Señor, contra quien pecamos? En sus caminos no quisieron andar, ni obedecieron su ley.

16Llevaré a los ciegos por caminos que nunca conocieron; les haré recorrer sendas para ellos desconocidas. A su paso cambiaré en luz las tinieblas, y allanaré los caminos torcidos. Todo esto haré por ellos, y no los desampararé;

17pero emprenderán la huida en completa vergüenza los que confían en los ídolos, los que dicen a las imágenes fundidas: “Ustedes son nuestros dioses.”

Israel no aprende

18»Ustedes los sordos, oigan; y ustedes los ciegos, abran los ojos y vean:

19¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo como el mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, como el siervo del Señor?

20Mi siervo ve muchas cosas, pero no las mira; abre los oídos, pero no oye nada.»

21El Señor es justo, y por eso quiso honrar y engrandecer sus enseñanzas;

22pero éste es un pueblo saqueado y pisoteado; todos ellos se esconden en cavernas y se refugian en las cárceles; son expuestos al despojo, y no hay quien los libre; se les despoja, y no hay quien los defienda.

23¿Quién de ustedes prestará oído a esto? ¿Quién pondrá atención para escuchar lo que está por venir?
24¿Quién dio a Jacob como botín? ¿Quién entregó a Israel a los saqueadores? ¡Fue el Señor mismo, contra quien pecamos, pues no quisimos andar en sus caminos ni prestamos atención a sus enseñanzas!

q'uiyinak chuwäch quebenjalwächij tak ri nima' pa chaki'j tak uwo sak quebentzajisaj tak c'ut ri cho.
16Quebenc'am na bic ri moyab pa tak be xukuje' pa alaj tak be ri man quetamam taj. Quinq'uex na ri k'eku'm pa sakil chquiwäch ri e are', ri ch'ucuch'ak tak juyub quinjalwächij na pa lianic tak ulew. We jastak ri' kas quebenban na.

17Ri cäquicu'ba' qui c'u'x chrij jun dios, ri cäquibij na chque jujun tak wächbal: ‘Ix ri ix ka dios, caquinajtajisaj na quib e nojinak che q'uixbal.’ ”

U moyil ri Israel

18“T'oyab, ri man quita' taj, chixtatabenok; moyab, ri man quixca'y taj, chixca'y c'ut.
19Man c'o ta jun ri sibalaj ta moy mawi sibalaj ta t'oy jacha' ri pataninel wech, ri nu takom, man c'o ta chi jun ri sibalaj ta moy mawi sibalaj ta t'oy jacha' ri nu takom, ri pataninel rech ri Ajawaxel.
20E rilom q'ui jastak man coc ta c'u il chque cacuinic catanic, man c'o ta c'u jas cuto.
21Ri Ajawaxel, rumal rech chi are' jun Dios ri cäcolonic, are ta xraj xuban ta nim xukuje' xjuluw ta ri u tijonic;
22are c'u we tinimit ri' queläk'axic xukuje' queboc eläk'omab ruc', conojel banom chque chi quekaj pa che', e tz'apim pa jun k'ekumalaj c'olbal quemajixic c'ut, man c'o ta c'u jachin quetorowic; quebeläk'ax bic, man c'o ta jachin quetokin ta canok.”
23¿Jachin ta c'u jun chiwe coc ta il che wa'? ¿Jachin ri coc il che u tatabexic ri cäc'ulmataj na?

24¿Jachin xyo'w be chi ri Israel, ri u tinimit ri Jacob cäch'äctajic camajix ta c'u bic? ¿La ma ta kastzij chi are' ri Ajawaxel?Ri e are' xemacun chuwäch, man

25 Pelo que derramou sobre eles o furor da sua ira e a violência da guerra; isto lhes ateou fogo ao redor, contudo, não o entenderam; e os queimou, mas não fizeram caso.

Isaías 43

Só Deus resgata Israel

1 Mas agora, assim diz o SENHOR, que te criou, ó Jacó, e que te formou, ó Israel: Não temas, porque eu te remi; chamei-te pelo teu nome, tu és meu.

2 Quando passares pelas águas, eu serei contigo; quando, pelos rios, eles não te submergirão; quando passares pelo fogo, não te queimarás, nem a chama arderá em ti.

3 Porque eu sou o SENHOR, teu Deus, o Santo de Israel, o teu Salvador; dei o Egito por teu resgate e a Etiópia e Sebá, por ti.

4 Visto que foste precioso aos meus olhos, digno de honra, e eu te amei, darei homens por ti e os povos, pela tua vida.

5 Não temas, pois, porque sou contigo; trarei a tua descendência desde o Oriente e a ajuntarei desde o Ocidente.

6 Direi ao Norte: entrega! E ao Sul: não retenhas! Trazei meus filhos de longe e minhas filhas, das extremidades da terra,

25Por eso derramó sobre él el ardor de su ira y la violencia de la batalla; le prendió fuego por todos lados, pero él no se dio cuenta; lo consumió, pero él no hizo caso.

Isaías 43

Dios, único libertador de Israel

1Mas ahora, así dice el Señor tu Creador, oh Jacob, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; mío eres tú.

2Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo, y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará.

3Porque yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador; he dado a Egipto por tu rescate, a Cus y a Seba en lugar tuyo.

4Ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra, y yo te amo, daré a otros hombres en lugar tuyo, y a otros pueblos por tu vida.

5No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu descendencia, y del occidente te reuniré.

6Diré al norte: «Entrégalos;» y al sur: «No los retengas». Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra,

25Por eso él derramó sobre nosotros el ardor de su ira y el furor de la batalla; por eso nos envolvió en fuego y nos consumió. Pero nosotros no entendimos; no quisimos hacer caso.

Isaías 43

El Señor es el único Redentor

1Así dice ahora el Señor, quien te creó y te formó: «No temas, Jacob, porque yo te redimí; yo te di tu nombre, Israel, y tú me perteneces.

2Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni las llamas arderán en ti.

3Yo soy el Señor, tu Dios. Yo soy tu salvador, el Santo de Israel. Ya he pagado por tu rescate a Egipto, Etiopía y Sebá.

4Ante mis ojos tú eres grandemente estimado y digno de honra. Yo te amo, y por ti y por tu vida daré hombres y naciones.

5No temas, que yo estoy contigo. Del oriente traeré a tus descendientes, y del occidente volveré a juntarte.

6Al norte le diré: "Entrégamelos", y al sur le diré: "No retengas más a mis hijos; trae a mis hijas de los confines de la tierra,

xcaj ta xquitakej ri be ri u c'utum chquiwäch rumal, mawi xquinimaj ri u tijonic.

25Rumal ri' xpe royowal chquij xuc'äjisaj c'u qui wäch ruc' jun ch'o'j ri xak c'ätetal xpe paquiwi' ri xebunicowisaj pa k'ak' pune' c'u je xquic'ulmaj wa' man xcaj ta xech'obonic.

Ri Isaiy 43

Ri Ajawaxel xuwi ri are' Colonel

1Are c'u ri camic, Israel, u tinimit ri Jacob, ri Ajawaxel ri xatwinakirisanic cubij chawe: "Maxe'j awib, at nu torom chic in xatinsiq'uij pa ri a bi', at, at wech.

2We rajawaxic catk'ax pa ri ja', ri in quinc'oji' na awuc', we rajawaxic catk'ax pa tak ri nima' man catjik' ta na, we rajawaxic catoc'ow pa ri k'ak', man catc'at ta na, ri rak' ri k'ak' man quenicow ta na chawij.

3In c'ut ri Awajaw, ri a Colonel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel. In at nu lok'om; Ri nu lok'obem awech are' ri Ejipt, ri Etiopiy xukuje' ri Seba e are nu lok'obem awech,

4rumal rech chi lok' catinwil wi, nim awajil, in catinwaj. Rech catc'oji' wuc' xukuje' che u colic ri a c'aslemal quebenjach winak xukuje' nimak tak tinimit.

5Maxe'j awib, ri in in c'o awuc'. Kas pa ri elebal k'ij c'ä pa ri kajebal k'ij quinban na chi quetzelej ulok ri e a winak che qui mulixic,

6quinbij na che ri riquiak'ab elebal k'ij: 'Chebatzelej ulok,' che c'u ri u mox elebal k'ij: 'Mabano chi quecanaj awuc'. Chebac'ama' ulok ri e nu c'ojol xukuje' ri e nu mia'l pune' naj e c'o wi, kas c'ä chuq'uisbal ri uwächulew,

7 a todos os que são chamados pelo meu nome, e os que criei para minha glória, e que formei, e fiz.

8 Traze o povo que, ainda que tem olhos, é cego e surdo, ainda que tem ouvidos.

9 Todas as nações, congreguem-se; e, povos, reúnam-se; quem dentre eles pode anunciar isto e fazer-nos ouvir as predições antigas? Apresentem as suas testemunhas e por elas se justifiquem, para que se ouça e se diga: Verdade é!

10 Vós sois as minhas testemunhas, diz o SENHOR, o meu servo a quem escolhi; para que o saibais, e me creiais, e entendais que sou eu mesmo, e que antes de mim deus nenhum se formou, e depois de mim nenhum haverá.

11 Eu, eu sou o SENHOR, e fora de mim não há salvador.

12 Eu anunciei salvação, realizei-a e a fiz ouvir; deus estranho não houve entre vós, pois vós sois as minhas testemunhas, diz o SENHOR; eu sou Deus.

13 Ainda antes que houvesse dia, eu era; e nenhum há que possa livrar alguém das minhas mãos; agindo eu, quem o impedirá?

Libertação do jugo da Babilônia

14 Assim diz o SENHOR, o que vos redime, o Santo de Israel: Por amor de vós, enviarei inimigos contra a Babilônia e a todos os de lá farei embarcar como fugitivos, isto é, os caldeus, nos navios com os quais se vangloriavam.

7a todo el que es llamado por mi nombre y a quien he creado para mi gloria, a quien he formado y a quien he hecho.

8Sacad al pueblo ciego, aunque tiene ojos, y a los sordos, aunque tienen oídos.

9Todas las naciones a una se han reunido y se han congregado los pueblos. ¿Quién de ellos declarará esto y nos proclamará las cosas anteriores? Que presenten sus testigos y que se justifiquen, que oigan y digan: Es verdad.

10Vosotros sois mis testigos —declara el Señor— y mi siervo a quien he escogido, para que me conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fue formado otro dios, ni después de mí lo habrá.

11Yo, yo soy el Señor, y fuera de mí no hay salvador.

12Yo soy el que lo he anunciado, he salvado y lo he proclamado, y no hay entre vosotros dios extraño; vosotros, pues, sois mis testigos —declara el Señor— y yo soy Dios.

13Aun desde la eternidad, yo soy, y no hay quien libre de mi mano; yo actúo, ¿y quién lo revocará?

14Así dice el Señor vuestro Redentor, el Santo de Israel: Por vuestra causa envié a Babilonia e hice descender como fugitivos a todos ellos, es decir, a los caldeos, en las naves de las cuales se gloriaban.

7a todos los que llevan mi nombre. Yo los he creado. Yo los formé y los hice para gloria mía.”

8»Saquen al pueblo ciego que tiene ojos, y a los sordos que tienen oídos.

9Júntense a la vez todas las naciones; reúnanse todos los pueblos. ¿Quién de ellos puede hacernos saber esto? ¿Quién puede darnos a saber los primeros sucesos? ¡Que presenten sus testigos, y que reclamen justicia! ¡Que oigan y digan que es verdad!

10Ustedes son mis testigos. Son el siervo que yo escogí, para que ustedes me conozcan y crean y entiendan que yo soy el Señor. No ha habido ningún dios antes de mí, ni lo habrá después. —Palabra del Señor.

11»Sólo yo soy el Señor, y fuera de mí no hay quien salve.

12Yo anuncié, yo salvé, yo di a saber. Nunca hubo entre ustedes un dios ajeno. Así que ustedes son mis testigos de que yo soy Dios. —Palabra del Señor.

13»Yo soy Dios desde el principio. Nadie puede librar a nadie de mi mano. Lo que yo hago, ¿quién puede impedirlo?»

14Así dice el Señor, el Santo de Israel y Redentor de ustedes: «Yo enviaré por ustedes a Babilonia, y haré que todos ellos, incluso los caldeos, emprendan la huida en los barcos que eran su alegría.

7conojel ri cuc'am ri nu bi', ri xebenq'uiyisaj xukuje' ri xebentac'aba', ri xebenban che u ya'ic nu k'ij.’

8Chibana' chi cäpe ri nu tinimit, ri e c'o u bak'wäch, moy c'ut, ri e c'o u xiquin, tz'oribinak c'ut.

9Chquimulij quib conojel tak ri tinimit, chquirika' quib tak ri nimak tak tinimit. ¿Jachin jun c'o chquixo'l u yo'm ta ulok u bixic wa'? ¿O u yo'm ta qui bixic ri jastak ri e c'ulmatajinak canok?Chequitac'aba' jachin tak xeilowic, chquic'utu' we c'o rumal je cäquibij wa', rech cätatabexic chbix c'ut chi are ri kastzij.

10Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Ix ri ix k'alajisanelab chwij, pataninelab tak wech, ri ix nu cha'om, rech quiwetamaj nu wäch, quicu'ba' c'u i c'u'x chwij quich'ob c'ut in jachinok, Man c'olinak ta can jun dios nabe chnuwäch in, mawi cäpe chi na jun chwij.

11Xuwi ri in in Ajawaxel man c'o ta chi jun cäcuinic cäcolonic we ma ta xuwi ri in.

12Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “In xinyo'w u bixic, xinwesaj u tzijol: in xixincolo man jun dios ta xbanowic ri ma ta etamatal u wäch, ix c'ut ri ix nu k'alajisanelab.

13Ojer ulok in Dios wi. Man c'o ta jun cäcuinic cäresaj rib pa nu k'ab. Man c'o ta jun cäcuinic cuyojij ri quinbano.”

14Ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, ri xixtorowic cubij: “Che i colic ix quebentak na bic winak pa Babilon quinban c'u na chi quejak conojel tak ri oquibal, are c'u ri qui quicotemal ri aj caldeyib cäq'uextaj na pa k'oxomal.

15 Eu sou o SENHOR, o vosso Santo, o Criador de Israel, o vosso Rei.
16 Assim diz o SENHOR, o que outrora preparou um caminho no mar e nas águas impetuosas, uma vereda;

17 o que fez sair o carro e o cavalo, o exército e a força – jazem juntamente lá e jamais se levantarão; estão extintos, apagados como uma torcida.

18 Não vos lembreis das coisas passadas, nem considereis as antigas.

19 Eis que faço coisa nova, que está saindo à luz; porventura, não o percebeis? Eis que porei um caminho no deserto e rios, no ermo.

20 Os animais do campo me glorificarão, os chacais e os filhotes de avestruzes; porque porei águas no deserto e rios, no ermo, para dar de beber ao meu povo, ao meu escolhido,

21 ao povo que formei para mim, para celebrar o meu louvor.

A misericórdia do Senhor

22 Contudo, não me tens invocado, ó Jacó, e de mim te cansaste, ó Israel.
23 Não me trouxeste o gado miúdo dos teus holocaustos, nem me honraste com os teus sacrifícios; não te dei trabalho com ofertas de manjares, nem te cansei com incenso.

24 Não me compraste por dinheiro cana aromática, nem com a gordura dos teus sacrifícios me

15Yo soy el Señor, vuestro Santo, el Creador de Israel, vuestro Rey.

16Así dice el Señor, que abre camino en el mar y sendero en las aguas impetuosas;

17el que hace salir carro y caballo, ejército y fuerza (a una se echarán y no se levantarán, como pabilo han sido apagados y extinguidos):

18No recordéis las cosas anteriores ni consideréis las cosas del pasado.

19He aquí, hago algo nuevo, ahora acontece; ¿no lo percibís? Aun en los desiertos haré camino y ríos en el yermo.

20Me glorificarán las bestias del campo, los chacales y los avestruces, porque he puesto aguas en los desiertos y ríos en el yermo, para dar de beber a mi pueblo escogido.

21El pueblo que yo he formado para mí proclamará mi alabanza.

22Pero no me has invocado, Jacob, sino que te has cansado de mí, Israel.
23No me has traído las ovejas de tus holocaustos, ni me has honrado con tus sacrificios. No te he abrumado exigiendo ofrendas, ni te he cansado exigiendo incienso.

24No me has comprado con dinero caña aromática, ni con la grosura de tus sacrificios me has saciado;

15Yo soy el Señor, su Dios Santo, el Creador y Rey de Israel.»

16Así dice el Señor, el que abre un camino en medio del mar, una senda entre las aguas impetuosas;

17el que lleva juntos carros y caballos, ejércitos y fuerzas, a caer para no levantarse; a morir, como mechas que se apagan:

18«Ya no se acuerden de las cosas pasadas; no hagan memoria de las cosas antiguas.

19Fíjense en que yo hago algo nuevo, que pronto saldrá a la luz. ¿Acaso no lo saben? Volveré a abrir un camino en el desierto, y haré que corran ríos en el páramo.

20Recibiré la honra de las fieras salvajes, de los chacales y de los pollos del avestruz, porque haré que brote agua en el desierto y ríos en el páramo, para que beba mi pueblo escogido.

21A este pueblo lo he creado para mí, y este pueblo proclamará mis alabanzas.

22»Pero tú, Jacob, no me invocaste; tú, Israel, te cansaste de mí.
23No me ofreciste los animales de tus holocaustos, ni me honraste con tus sacrificios; no te pedí que me presentaras ofrendas, ni te molesté pidiéndote incienso.
24No gastaste tu dinero en comprar para mí caña aromática, ni me saciaste con la grasa de tus sacrificios. Al contrario, lo que me ofreciste fue el

15In ri Ajawaxel, ri xwinakirisan ri Israel, ri Tastalicalaj Dios ri xukuje' iwajawinel ix."

16Ri Ajawaxel xujak jun be chupam ri plo, jun alaj be pa tak ri ja' ri quebulk'atic;

17xubano chi xel ulok jumulaj cowilaj tak ajch'ojab, e cuc'am ulok qui carwaj xukuje' qui quiej che u sachisaxic qui wäch. Xetzakic, man xecuin ta chic xquiwalijisaj ta chi quib, xsach qui wäch jacha' mecha ri cächupic.
18Camic cubij ri Ajawaxel che ri u tinimit: "Mänataj chic ri re iwir, mebachomaj chic ri jastak ri e oc'owinak.

19Ri in quenbana' na jun c'ac' banoj, cawil c'u na chi camic cäc'utunic. Quinjak jun be pa ri chaki'j uwo sak, xukuje' tak nima' pa ri ulew ri man cäwächin taj.

20Cäquiya' na nu k'ij ri juyubal tak awaj, ri e ch'ich'alaj tak chicop xukuje' ri abestrus, rumal rech chi quenq'uiyisaj na ja' chupam ri chaki'j uwo sak, nima' tak chupam ri ulew ri man cäwächin taj, che u ya'ic ruq'uia' ri nu tinimit ri cha'om,
21ri tinimit ri nu nuc'um rech cäresaj u tzijol ri nu k'ijilaxic.

22Are c'u ri at, Israel, u tinimit ri Jacob, man xaya' ta nu k'ij xane' xatcos che nu k'ijilaxic.
23Man xebaya' ta chij chwe che tabal tok'ob ri quechajirisaxic mawi xaya' nu k'ij cuc' tabal tak tok'ob. In man xatincos taj xebenta' ta tak sipanic chawe.
24Man xajwataj ta u lok'ic c'oc'alaj aj awumal che u c'amic ulok chwe che sipanic, mawi rajawaxic xaya' ta quicotemal chwe cumal ri qui xepoyil awaj ri

satisfizeste, mas me deste trabalho com os teus pecados e me cansaste com as tuas iniqüidades.

25 Eu, eu mesmo, sou o que apago as tuas transgressões por amor de mim e dos teus pecados não me lembro.
26 Desperta-me a memória; entremos juntos em juízo; apresenta as tuas razões, para que possas justificar-te.
27 Teu primeiro pai pecou, e os teus guias prevaricaram contra mim.

28 Pelo que profanarei os príncipes do santuário; e entregarei Jacó à destruição e Israel, ao opróbrio.

Isaías 44

O Senhor é o único Deus

1 Agora, pois, ouve, ó Jacó, servo meu, ó Israel, a quem escolhi.

2 Assim diz o SENHOR, que te criou, e te formou desde o ventre, e que te ajuda: Não temas, ó Jacó, servo meu, ó amado, a quem escolhi.

3 Porque derramarei água sobre o sedento e torrentes, sobre a terra seca; derramarei o meu Espírito sobre a tua posteridade e a minha bênção, sobre os teus descendentes;
4 e brotarão como a erva, como salgueiros junto às correntes das águas.
5 Um dirá: Eu sou do SENHOR; outro se chamará do nome de Jacó; o outro ainda escreverá na própria mão: Eu sou do SENHOR, e por sobrenome tomará o nome de Israel.

por el contrario me has abrumado con tus pecados, y me has cansado con tus iniquidades.

25Yo, yo soy el que borro tus transgresiones por amor a mí mismo, y no recordaré tus pecados.

26Hazme recordar, discutamos juntos nuestro caso; habla tú para justificarte.

27Tu primer padre pecó, y tus voceros prevaricaron contra mí.

28Por tanto, profanaré a los príncipes del santuario, y entregaré a Jacob al anatema y a Israel al oprobio.

Isaías 44

El Señor es el único Dios

1Mas ahora escucha, Jacob, siervo mío, Israel, a quien yo he escogido.

2Así dice el Señor que te creó, que te formó desde el seno materno, y que te ayudará: «No temas, Jacob, siervo mío, ni tú, Jesurún, a quien he escogido.

3Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta, y torrentes sobre la tierra seca; derramaré mi Espíritu sobre tu posteridad, y mi bendición sobre tus descendientes.
4Ellos brotarán entre la hierba como sauces junto a corrientes de agua».

5Este dirá: «Yo soy del Señor», otro invocará el nombre de Jacob, y otro escribirá en su mano: «Del Señor soy» y se llamará con el nombre de Israel.

peso de tus pecados, y me molestaste con tus maldades.

25»Yo, y nadie más, soy el que borra tus rebeliones, porque así soy yo, y no volveré a acordarme de tus pecados.

26Refréscame la memoria. Entremos en juicio al mismo tiempo. Toma la palabra y defiéndete.

27Tu primer padre pecó contra mí, lo mismo que tus maestros.
28Por eso yo dejé de respetar a los príncipes del santuario, y entregué a Jacob, que es Israel, a la destrucción más vergonzosa.

Isaías 44

El Señor es el único Dios

1»Escúchame ahora, Jacob; tú, Israel, eres mi siervo; yo te escogí.
2Yo soy el Señor, tu Hacedor, el que te formó desde el vientre y el que siempre te ayudará. Y yo te digo que no temas. Tú eres mi siervo, Jacob; tú eres Jesurún, a quien yo escogí.
3Y voy a derramar aguas sobre el desierto y ríos sobre la tierra seca, y también voy a derramar mi espíritu sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos.
4Así ellos crecerán entre la hierba, como crecen los sauces a la orilla de los ríos.
5Alguno dirá: “Yo soy del Señor”; otro más llevará el nombre de Jacob, y otro más escribirá con su mano “Dedicado al Señor”, y será conocido por el nombre de Israel.»

queya' che tabal tok'ob. Xa' c'u ne xinacoso qui mac ri e a mac aq'uistajisam nu c'u'x cumal tak ri e awetzelal.

25Are c'u ri in rumal rech chi in a Dios, quebenchup ri awetzelal man quenataj ta chi na ri a mac chwe.

26We c'o jas cana' chwij, ka chomaj rij. Chebac'ama' ulok ri to'bal tak awib, käkil c'ut we man c'o jubik' a mac.
27Ri e a mam xmacunic, ri e awajtijab xquiwalijisaj quib chwij,
28ri e a k'atal tak tzij xquitz'iloj ri wachoch, rumal ri' xinya' be chi ri Israel, ri u tinimit ri Jacob, chi käyojixic xukuje' käyok'ic.”

Ri Isaiy 44

Ri u jiquil ri Ajawaxel, ri xuwi ri are' Dios

1“Chinatatabej camic, Israel u tinimit ri Jacob, ri pataninel wech, ri cha'tal wumal.
2In ri' ri Ajawaxel, ri a winakirisanel, ri xatinnuc' ulok c'ä majok chatalaxok, catinlo c'ut xukuje'. Maxe'j awib, Jesurun, u tinimit ri Jacob, ri pataninel wech, ri cha'tal wumal,
3quenbana' c'u na chi cäbin ja' pa ri chaki'j uwo sak, binel tak ja' pa ri chaki'j ulew. Ri in quinya' na c'ac' qui c'aslemal ri e awija'lil, quintak na ri nu tewichibal paquiwi'.
4Queq'uiy c'u na jacha' ri k'ayes ri caban utzalaj qui ja'xic, jacha' sak lemob ri e c'o chquichi' tak ri nima'.
5Jun cubij na: ‘In rech ri Ajawaxel,’ jun chic cuchi'x na: ‘Rija'lil ri Jacob,’ jun chic cutz'ibaj na pa u k'ab ‘Rech ri Ajawaxel,’ cutik c'u na ri u bi' ri Israel che ri kas u bi'.”

6 Assim diz o SENHOR, Rei de Israel, seu Redentor, o SENHOR dos Exércitos: Eu sou o primeiro e eu sou o último, e além de mim não há Deus.

7 Quem há, como eu, feito predições desde que estabeleci o mais antigo povo? Que o declare e o exponha perante mim! Que esse anuncie as coisas futuras, as coisas que hão de vir!

8 Não vos assombreis, nem temais; acaso, desde aquele tempo não vo-lo fiz ouvir, não vo-lo anunciei? Vós sois as minhas testemunhas. Há outro Deus além de mim? Não, não há outra Rocha que eu conheça.

A loucura da idolatria

9 Todos os artífices de imagens de escultura são nada, e as suas coisas preferidas são de nenhum préstimo; eles mesmos são testemunhas de que elas nada vêem, nem entendem, para que eles sejam confundidos.

10 Quem formaria um deus ou fundiria uma imagem de escultura, que é de nenhum préstimo?

11 Eis que todos os seus seguidores ficariam confundidos, pois os mesmos artífices não passam de homens; ajuntem-se todos e se apresentem, espantem-se e sejam, à uma, envergonhados.

12 O ferreiro faz o machado, trabalha nas brasas, forma um ídolo a martelo e forja-o com a força do seu braço; ele tem fome, e a sua força falta, não bebe água e desfalece.

13 O artífice em madeira estende o cordel e, com o lápis, esboça uma imagem; alisa-a com plaina, marca

6Así dice el Señor, el Rey de Israel, y su Redentor, el Señor de los ejércitos: «Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios.

7¿Y quién como yo? Que lo proclame y lo declare. Sí, que en orden lo relate ante mí, desde que establecí la antigua nación. Que les anuncien las cosas venideras y lo que va a acontecer.

8No tembléis ni temáis; ¿no os lo he hecho oír y lo he anunciado desde hace tiempo? Vosotros sois mis testigos. ¿Hay otro dios fuera de mí, o hay otra Roca? No conozco ninguna».

Insensatez de la idolatría

9Los que dan forma a un ídolo todos ellos son nada, y sus cosas más preciadas de nada sirven; aun sus propios testigos no ven ni entienden, por eso serán avergonzados.

10¿Quién ha dado forma a un dios o fundido un ídolo para no tener ganancia?

11He aquí, todos sus compañeros serán avergonzados, pues los artífices son solo hombres. Que se reúnan todos, que se levanten, que tiemblen, que sean a una avergonzados.

12El herrero hace un instrumento cortante; lo trabaja sobre las brasas, lo forma con martillos y lo forja con su brazo fuerte. Después siente hambre y flaquean sus fuerzas; no bebe agua, y desfallece.

13El carpintero extiende el cordel de medir, traza el diseño con tiza roja, lo labra con gubias, lo traza con

6Así dice el Señor, el Rey y Redentor de Israel, el Señor de los ejércitos: «Yo soy el primero; yo soy también el último. Fuera de mí no hay otro Dios.

7¿Quién puede proclamar lo que está por venir? ¿Quién puede declararlo y ponerlo en orden ante mí, como lo hago yo desde que establecí al pueblo antiguo? ¡Anuncien lo que viene, lo que está por venir!

8No temas; no te intimides. ¿Acaso no te lo dije y te lo hice saber desde la antigüedad? Por lo tanto, ustedes son mis testigos. No hay más Dios que yo. No hay otro Fuerte; no conozco a ninguno.»

La insensatez de la idolatría

9Todos los que se dedican a hacer imágenes talladas no valen nada. Aun lo más valioso de ellos no sirve para nada. Y para confusión suya, ellos mismos son testigos de que esos ídolos no ven ni entienden.

10¿Quién dio forma a un dios? ¿O quién fundió una imagen que para nada sirve?

11¡Miren! Todos los compañeros de esos artífices serán avergonzados, porque ellos mismos son hombres. Todos ellos se reunirán, y juntos se presentarán, se asustarán, y quedarán avergonzados.

12El herrero toma las tenazas y trabaja con las ascuas; a golpe de martillo, y con la fuerza de su brazo, le va dando forma; pero luego tiene hambre, y le faltan fuerzas; no bebe agua, y se desmaya.

13El carpintero tiende la regla, hace trazos con lápiz rojo, pule la madera con la garlopa y hace dibujos

6Ri Ajawaxel, ri ajawinel xukuje' torol c'u re ri Israel, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij: “In ri nabe xukuje' ri q'uisbal chnuwäch in man c'o ta chi jun dios.

7¿Jachin ta ri c'olic ri junam ta wuc'?Ch'awok xukuje' chuk'alajisaj chnuwäch. ¿Jachin yowinak ulok u bixic pa ri tictajic ri käc'ulmataj na, xukuje' cubij ta c'ut ri xa co'l man quec'ulmatajok?

8Chichajij ba' anima', mixe'j iwib. In je xinbij, kas ojer c'u ulok nu yo'm ulok u bixic, ix c'ut quixk'alajisan na ri nu bim. ¿La c'o chi puch jun dios we ta mat xak xuwi ri in?Man c'o ta chi jun to'bal ib, man c'o ta chi jun ri weta'm ta u wäch.”

Quec'ulelax ri diosib

9Man c'o ta jun chque ri e banal tak diosib c'o ta jubik' quebajwataj ta wi, xukuje' ri e dios ri sibalaj lok' quequil wi man c'o ta jubik' qui patan. Ri quek'ijilanic e moy xukuje' e nimak tak con, rumal ri' quel na qui q'uixbal.

10Ri cabanow jun wächbal che u k'ijilaxic, ri je ta ne chi are' jun dios, xak lok' cutzak ri u k'ij.

11Conojel ri quek'ijilanic, quecanaj pa q'uixbal. Ri quebanow tak diosib xak e achijab ri man c'o ta jas queta'm. We ta conojel junam quebe tac'al ta pa k'atbal tzij, käk'alajin na chi man c'o ta jubik' qui k'ij, käquixe'j na quib.

12Kilampe' jas cuban ri ch'ayal ch'ich': cuya' ri ch'ich' pa ri k'ak', c'äte ri' cuchap u ch'ayic ruc' ri bajibal. Ruc' ri cowilaj tak u k'ab cuchacuj. We c'u man cutij u wa ri ch'ayal ch'ich', käq'uis ri u chuk'ab, xukuje' we man cutij u joron, cätukaric.

13Chkilampe' ri kolol dios: cupoba' ri che', käretaj ruc' ri retabal, cujuch' ri wächbal ruc' jun juch'bal cucoj

com o compasso e faz à semelhança e beleza de um homem, que possa morar em uma casa.

14 Um homem corta para si cedros, toma um cipreste ou um carvalho, fazendo escolha entre as árvores do bosque; planta um pinheiro, e a chuva o faz crescer.

15 Tais árvores servem ao homem para queimar; com parte de sua madeira se aquenta e coze o pão; e também faz um deus e se prostra diante dele, esculpe uma imagem e se ajoelha diante dela.

16 Metade queima no fogo e com ela coze a carne para comer; assa-a e farta-se; também se aquenta e diz: Ah! Já me aquento, contemplo a luz.

17 Então, do resto faz um deus, uma imagem de escultura; ajoelha-se diante dela, prostra-se e lhe dirige a sua oração, dizendo: Livra-me, porque tu és o meu deus.

18 Nada sabem, nem entendem; porque se lhes grudaram os olhos, para que não vejam, e o seu coração já não pode entender.

19 Nenhum deles cai em si, já não há conhecimento nem compreensão para dizer: Metade queimei e cozi pão sobre as suas brasas, assei sobre elas carne e a comi; e faria eu do resto uma abominação? Ajoelhar-me-ia eu diante de um pedaço de árvore?

el compás y le da forma de hombre y belleza humana para colocarlo en una casa.

14Corta cedros para sí, toma un ciprés o una encina, y hace que sea fuerte entre los árboles del bosque; planta un pino y la lluvia lo hace crecer.

15Luego sirve para que el hombre haga fuego, y toma uno y se calienta; también hace fuego para cocer pan; además hace un dios y lo adora; hace de él una imagen tallada, y se postra delante de ella.

16La mitad del leño quema en el fuego; sobre esta mitad prepara un asado, come carne y se sacia. También se calienta, y dice: ¡Ah!, me he calentado, he visto la llama.

17Y del resto hace un dios, su ídolo. Se postra delante de él, lo adora, y le ruega, diciendo: Líbrame, pues mi dios eres tú.

18Ellos no saben ni entienden, porque Él ha cerrado sus ojos para que no vean y su corazón para que no comprendan.

19Ninguno reflexiona; no tienen conocimiento ni inteligencia para decir: He quemado la mitad en el fuego, y también he cocido pan sobre sus brasas. He asado carne y la he comido; y del resto ¿haré una abominación? ¿Me postraré ante un pedazo de madera?

con el compás y le da forma de hombre, de un hombre hermoso, para tenerlo en su casa.

14Tala cedros y toma madera de ciprés y de encino, que son árboles que crecen en el bosque; y planta pinos, que la lluvia hace crecer.

15De estos árboles se sirve el hombre para quemarlos y entrar en calor; con ellos enciende también el horno para cocer panes; además, con esa madera se hace un dios, y lo adora; ¡fabrica un ídolo, y se arrodilla ante él!

16Parte de la leña la quema en el fuego; con parte de esa leña prepara un asado y come carne, y queda satisfecho; luego se calienta y dice: «¡Ah, al ver el fuego entré en calor!»

17Con la madera sobrante se hace un dios, un ídolo propio, y se postra delante de él y lo adora, y entre ruegos le dice: «Ponme a salvo, porque tú eres mi dios.»

18Esa gente no sabe ni entiende. ¡Tienen cerrados los ojos, para no ver! ¡Cierran su corazón, para no entender!

19No se pone a pensar. No es capaz de razonar ni de entender, para decir: «Si parte de esta leña la quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y me la comí, ¿con el resto de esa leña voy a hacer algo abominable? ¿Voy a arrodillarme delante de un tronco de árbol?»

jun etabal, c'äte ri' cuchap u josic ruc' jun ajabal. Je cuban wa' che u banic jun wächbal, cuban u wächbal winak che, cäresaj u wäch jun je'lalaj winak, cuc'am bic, cutac'aba' pa jun rachoch dios.

14Xukuje' c'o jachin jun quebutic chacalte' queq'uiyisax c'ut rumal ri jäb; e c'o chi c'ut u chacalte' che qui t'akixic. O are utz carilo quebutic q'uisis o bakit, ronojel k'ij querilij pa ri juyub c'ä quechomakir na.

15Quepe c'u ri winak cäquicoj che u banic qui k'ak', cäquic'am bic ch'akatak che u mik'saxic quib cäquic'am chi bic niq'uiaj che u chak'ajisaxic ri qui wa, cäquic'am chi bic niq'uiaj che u banic u wächbal jun dios, quexuqui' c'u chuwäch che u k'ijilaxic.

16Jun winak chi c'ut cuc'am pa niq'uiaj che ri che' cuporoj pa k'ak', cubol u ti' chuwäch, cutij ri bolom ti'j cänoj c'ut. Xukuje' cumik' rib cho ri k'ak', cubij c'ut: “Sibalaj utz ri c'olem chrij ri ka'k', cätajin quinmik'ic.”

17Are c'u ri u tz'akatil ri che' ri xcanajic cuban u wächbal jun dios che, cumej rib chuwäch che u k'ijilaxic, ruc' bochi'nic cubij che: “¡Chincolo' la, lal c'ut ri nu dios!”

18We winak ri' man c'o ta jas queta'm, man cäquich'ob ta ri cäquibano sibalaj moyirinak ri qui bak'wäch, rumal ri' man c'o ta jas cäquilo, sibalaj tz'apitajinak ri qui chomabal, rumal ri' man cäquich'ob ta ri cäquibano.

19Man queboc ta che chomanic, man c'o ta qui chomanic che u ch'obic, cäquibij ta c'ut: “Pa niq'uiaj che ri che' xinnicowisaj pa ri k'ak' ri xinchak'ajisaj wi ri nu wa, xinbol nu ti', xintij c'ut che c'u ri u tz'akatil ri che' ri xcanajic xinban we jasach ri' ri xawebal, ¡are c'u ri cätajin quink'ijilaj xa ch'akap che'!”

20 Tal homem se apascenta de cinza; o seu coração enganado o iludiu, de maneira que não pode livrar a sua alma, nem dizer: Não é mentira aquilo em que confio?

A promessa de livramento

21 Lembra-te destas coisas, ó Jacó, ó Israel, porquanto és meu servo! Eu te formei, tu és meu servo, ó Israel; não me esquecerei de ti.

22 Desfaço as tuas transgressões como a névoa e os teus pecados, como a nuvem; torna-te para mim, porque eu te remi.

23 Regozijai-vos, ó céus, porque o SENHOR fez isto; exultai, vós, ó profundezas da terra; retumbai com júbilo, vós, montes, vós, bosques e todas as suas árvores, porque o SENHOR remiu a Jacó e se glorificou em Israel.

24 Assim diz o SENHOR, que te redime, o mesmo que te formou desde o ventre materno: Eu sou o SENHOR, que faço todas as coisas, que sozinho estendi os céus e sozinho espraiei a terra;

25 que desfaço os sinais dos profetizadores de mentiras e enlouqueço os adivinhos; que faço tornar atrás os sábios, cujo saber converto em loucuras;

26 que confirmo a palavra do meu servo e cumpro o conselho dos meus mensageiros; que digo de Jerusalém: Ela será habitada; e das cidades de Judá: Elas serão edificadas; e quanto às suas ruínas: Eu as levantarei;

20Se alimenta de cenizas; el corazón engañado le ha extraviado. A sí mismo no se puede librar, ni decir: ¿No es mentira lo que tengo en mi diestra?

Dios perdona y redime

21Recuerda estas cosas, Jacob, y tú Israel, porque mi siervo eres. Yo te he formado, siervo mío eres; Israel, no me olvidaré de ti.

22He disipado como una densa nube tus transgresiones, y como espesa niebla tus pecados. Vuélvete a mí, porque yo te he redimido.

23Gritad de júbilo, cielos, porque el Señor lo ha hecho. Gritad de alegría, profundidades de la tierra. Prorrumpid, montes, en gritos de júbilo, y el bosque, y todo árbol que en él hay, porque el Señor ha redimido a Jacob y ha mostrado su gloria en Israel.

24Así dice el Señor, tu Redentor, el que te formó desde el seno materno: Yo, el Señor, creador de todo, que extiendo los cielos yo solo y afirmo la tierra sin ayuda;

25hago fallar los pronósticos de los impostores, hago necios a los adivinos, hago retroceder a los sabios, y convierto en necedad su sabiduría.

26Yo soy el que confirmo la palabra de su siervo, y cumplo el propósito de sus mensajeros; el que dice de Jerusalén: «Será habitada»; y de las ciudades de Judá: «Serán reedificadas, y sus ruinas levantaré»;

20Esa gente se alimenta con cenizas; su engañado corazón la lleva a extraviarse, a no poner a salvo su vida, ni a decir: «¿Acaso no es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?»

El Señor es el Redentor de Israel

21«Jacob, acuérdate de estas cosas. Tú, Israel, eres mi siervo. No te olvides de mí, porque yo te formé y tú eres mi siervo.

22Yo deshice tus rebeliones y pecados como si deshiciera una nube, como si disipara la niebla. Vuélvete a mí, porque yo te redimí.»

23Ustedes, cielos, canten alabanzas, porque el Señor ha actuado. Ustedes, profundidades de la tierra, griten de alegría. Ustedes, los montes, canten alabanzas con todo árbol que está en el bosque; porque el Señor redimió a Jacob, y en Israel será glorificado.

24Así dice el Señor, tu Redentor, el que te formó desde el vientre: «Yo soy el Señor, el que todo lo hace; el que extiende los cielos sin ayuda; el que extiende la tierra por sí mismo;

25el que deshace las señales de los adivinos y vuelve locos a los agoreros; el que hace retroceder a los sabios y diluye su sabiduría.

26Yo soy el que afirma la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros. Yo soy el que dice a Jerusalén: "Volverás a ser habitada", y a las ciudades de Judá: "Ustedes serán reconstruidas. Yo levantaré sus ruinas".

20Kastzij, xak junam wa' ruc' ri u tijic chaj. Xa cäquiya' quib pa subic pa jech'alaj tak chomanic. We winak ri' man cuya' taj quecolotajic. Man quecuin ta cäquich'obo chi ri c'o pa qui k'ab xa subunel.

Ri Ajawaxel cusach u mac cucol c'ut ri Israel

21"Israel, u tinimit ri Jacob, chnataj chawe chi ri at at pataninel wech, at ri at pataninel wech, in c'ut xatin nu c'u. Israel, minsach pa a jolom.

22Ri in e nu sachom chi tak ri a sachinakil xukuje' tak ri a mac, jas ri cuban ri sutz' cäsachic. Chattzelej ulok wuc', at nu torom c'ut."

23¡Caj, charaka' a chi' ruc' quicotemal rumal ri u banom ri Ajawaxel! ¡Chiraka' i chi' nimak tak siwan re ri uwächulew! ¡Nimak tak juyub xukuje' c'ache'laj cachil conojel tak ri che chiraka' i chi' ruc' quicotemal, u c'utum c'ut ri Ajawaxel ri u juluwem rumal ri u toric ri Israel, ri u tinimit ri Jacob!

24Are wa' cubij ri Ajawaxel ri torol awech, ri xatnuc'uwic c'ä majok chatalaxok: "In ri Ajawaxel, ri banowinak conojel ri jastak, in xinlic'ow ri caj xukuje' co xinjekeba' ri uwächulew man c'o ta c'u jachin jun xinto'wic.

25Ri in man quinya' ta be che chi je cäbantajic ri cäquiya' u bixic ri e qui cawäch tak e k'axal tzij; ri in quinbano chi ri ch'obonelab queconiric. Ri in quinbano chi ri ajno'jab cäquic'ulelaj quib chi ri qui no'j cux na xa conil.

26Quinban c'ut chi ri cäquibij ri e pataninelab tak wech je cäbantajic, xukuje' chi utz quebel wi ri qui chomanic ri e nu tako'nib. In quink'alajisaj chi ri Jerusalen cänoj chi na chque winak, chi conojel ri tinimit tak re Juda queyac chi na jumul. In quinbano chi quebel na chupam ri yojyobic ri e c'o wi.

27 que digo à profundeza das águas: Seca-te, e eu secarei os teus rios;

28 que digo de Ciro: Ele é meu pastor e cumprirá tudo o que me apraz; que digo também de Jerusalém: Será edificada; e do templo: Será fundado.

Isaías 45

Ciro, o libertador de Israel

1 Assim diz o SENHOR ao seu ungido, a Ciro, a quem tomo pela mão direita, para abater as nações ante a sua face, e para descingir os lombos dos reis, e para abrir diante dele as portas, que não se fecharão.

2 Eu irei adiante de ti, endireitarei os caminhos tortuosos, quebrarei as portas de bronze e despedaçarei as trancas de ferro;

3 dar-te-ei os tesouros escondidos e as riquezas encobertas, para que saibas que eu sou o SENHOR, o Deus de Israel, que te chama pelo teu nome.

4 Por amor do meu servo Jacó e de Israel, meu escolhido, eu te chamei pelo teu nome e te pus o sobrenome, ainda que não me conheces.

5 Eu sou o SENHOR, e não há outro; além de mim não há Deus; eu te cingirei, ainda que não me conheces.
6 Para que se saiba, até ao nascente do sol e até ao poente, que além de mim não há outro; eu sou o SENHOR, e não há outro.

7 Eu formo a luz e crio as trevas; faço a paz e crio o mal; eu, o SENHOR, faço todas estas coisas.

27el que dice a la profundidad del mar: «Sécate»; y yo secaré tus ríos.
28El que dice de Ciro: «Él es mi pastor, y él cumplirá todos mis deseos», y dice de Jerusalén: «Será reedificada», y al templo: «Serán echados tus cimientos».

Isaías 45

Ciro, libertador de Israel

1Así dice el Señor a Ciro, su ungido, a quien he tomado por la diestra, para someter ante él naciones, y para desatar lomos de reyes, para abrir ante él las puertas, para que no queden cerradas las entradas:

2Yo iré delante de ti y allanaré los lugares escabrosos; romperé las puertas de bronce y haré pedazos sus barras de hierro.

3Te daré los tesoros ocultos, y las riquezas de los lugares secretos, para que sepas que soy yo, el Señor, Dios de Israel, el que te llama por tu nombre.

4Por amor a mi siervo Jacob y a Israel mi escogido, te he llamado por tu nombre; te he honrado, aunque no me conocías.

5Yo soy el Señor, y no hay ningún otro; fuera de mí no hay Dios. Yo te ceñiré, aunque no me has conocido,
6para que se sepa que desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, no hay ninguno fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro;
7el que forma la luz y crea las tinieblas, el que causa bienestar y crea calamidades, yo soy el Señor, el que hace todo esto.

27Yo soy el que dice a las profundidades: “Secas quedarán, pues yo secaré sus ríos”.
28Yo soy el que dice de Ciro: “Él es mi pastor, y llevará a cabo todo lo que yo quiero”. Yo soy el que dice a Jerusalén: “Serás edificada”, y al templo: “Serás cimentado”.

Isaías 45

Encargo de Dios para Ciro

1»Yo, el Señor, digo así a Ciro, mi ungido, al cual tomé de la mano derecha para que las naciones se sometan a su paso y los reyes huyan en desbandada; para que las ciudades le abran sus puertas y no las vuelvan a cerrar:

2“Yo iré delante de ti, y te allanaré los lugares torcidos; haré pedazos puertas de bronce y cerrojos de hierro,

3te entregaré tesoros escondidos y te daré a conocer recónditos secretos, para que sepas que yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te llamo por tu nombre.

4Por amor a Jacob, por amor a Israel, mi siervo escogido, te he llamado por tu nombre, el nombre que te di, aunque tú no me conocías.

5Yo soy el Señor, y nadie más. No hay Dios fuera de mí. Yo te vestiré para la batalla, aunque tú no me conoces,
6para que desde la salida del sol hasta el ocaso todos sepan que yo soy el Señor, y que aparte de mí no hay otro Dios.
7Yo soy el que ha creado la luz y las tinieblas; yo soy el que hace la paz y crea la adversidad. Yo, el Señor, soy el que hace todo esto.”

27In quincuinic quinya' takanic chi cätzaj ri nimalaj plo, xukuje' chi ri e nima' chi chebux chaki'j beya'.
28In quinbij che ri Sir: At nu cojom che wajyuk', at catbanow na ronojel ri quinwaj xukuje' quinbij che ri Jerusalen: Ri at catyac chi na jumul che c'u ri rachoch Dios: quecoj chi na ri e a tac'alibal.”

Ri Isaiy 45

Ri Ajawaxel cubij che ri Sir chi cuban jun chac

1Ri Ajawaxel cucoj ri Sir che ajawinel, xuc'am che ri u k'ab rech cajawin paquiwi' ri nimak tak tinimit, xukuje' qubuch'äc tak ri ajawinelab. Ri Ajawaxel cubano chi chuwäch ri Sir quejaktaj ri coquibal tak ri tinimit man c'o ta c'u jun cäcuinic quebutz'apij ta chic. Cubij c'u che camic:
2“In quinnabej na chawäch, quebenwulij na ri k'atibal, quebenpaxij na tak ri oquibal re k'an ch'ich', quinban na ch'akatak chque ri bolobak tak ch'ich'.
3In quebenjach na k'an puak, sak puak pa a k'ab ri e c'u'talic, k'inomal ri e c'olom pa tak c'olbal ri man e k'alaj taj, rech cawetamaj chi in ri' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, ri cucoj ri a bi' che a siq'uixic.
4Xa che u tok'obisaxic u wäch ri Jacob ri pataninel wech, ri u tinimit ri Israel, ri cha'tal wumal, at nu siq'uim ruc' ri a bi', nu yo'm c'u ri awekle'n ri nim u k'ij ri at c'o wi camic, man aweta'm ta c'u nu wäch.
5In ri Ajawaxel, man c'o ta chi jun; man c'o ta chi jun dios xuwi ri in. Nu yo'm a chuk'ab che u banic ri ch'o'j, man aweta'm ta c'u nu wäch,
6rech cäquetamaj conojel, ri e c'o pa elebal k'ij xukuje' ri e c'o pa ri u kajebal k'ij, chi man c'o ta chi jun jas ri in. In ri' ri Ajawaxel, man c'o ta chi jun.
7In quinyo'w ri sakil xukuje' ri k'eku'm, in quinyo'w ri utzalaj c'aslemal xukuje' ri u q'ueyowal. In, ri Ajawaxel ri quinbanow conojel we jastak ri'.”

O Senhor é o Criador

8 Destilai, ó céus, dessas alturas, e as nuvens chovam justiça; abra-se a terra e produza a salvação, e juntamente com ela brote a justiça; eu, o SENHOR, as criei.

9 Ai daquele que contende com o seu Criador! E não passa de um caco de barro entre outros cacos. Acaso, dirá o barro ao que lhe dá forma: Que fazes? Ou: A tua obra não tem alça.

10 Ai daquele que diz ao pai: Por que geras? E à mulher: Por que dás à luz?

11 Assim diz o SENHOR, o Santo de Israel, aquele que o formou: Quereis, acaso, saber as coisas futuras? Quereis dar ordens acerca de meus filhos e acerca das obras de minhas mãos?

12 Eu fiz a terra e criei nela o homem; as minhas mãos estenderam os céus, e a todos os seus exércitos dei as minhas ordens.

13 Eu, na minha justiça, suscitei a Ciro e todos os seus caminhos endireitarei; ele edificará a minha cidade e libertará os meus exilados, não por preço nem por presentes, diz o SENHOR dos Exércitos.

14 Assim diz o SENHOR: A riqueza do Egito, e as mercadorias da Etiópia, e os sabeus, homens de grande estatura, passarão ao teu poder e serão teus; seguir-te-ão, irão em grilhões, diante de ti se prostrarão e te farão as suas súplicas, dizendo: Só contigo está Deus, e não há outro que seja Deus.

El poder supremo de Dios

8Destilad, oh cielos, desde lo alto, y derramen justicia las nubes; ábrase la tierra y dé fruto la salvación, y brote la justicia con ella. Yo, el Señor, todo lo he creado.

9¡Ay del que contiende con su Hacedor, el tiesto entre los tiestos de tierra! ¿Dirá el barro al alfarero: «Qué haces»? ¿O tu obra dirá: «Él no tiene manos»?

10¡Ay de aquel que diga al padre: «¿Qué engendras?». O a la mujer: «¿Qué das a luz?».

11Así dice el Señor, el Santo de Israel y su Hacedor: Preguntadme acerca de las cosas venideras tocante a mis hijos, y dejaréis a mi cuidado la obra de mis manos.

12Yo hice la tierra y creé al hombre sobre ella. Yo extendí los cielos con mis manos, y di órdenes a todo su ejército.

13Yo lo he despertado en justicia, y todos sus caminos allanaré. Él edificará mi ciudad y dejará libres a mis desterrados sin pago ni recompensa —dice el Señor de los ejércitos.

14Así dice el Señor: Los productos de Egipto, la mercadería de Cus y los sabeos, hombres de gran estatura, pasarán a ti y tuyos serán; detrás de ti caminarán, pasarán encadenados y ante ti se inclinarán. Te suplicarán: «Ciertamente Dios está contigo y no hay ningún otro, ningún otro dios».

El Señor es el Creador

8»Ustedes, cielos, dejen caer su lluvia; y ustedes, nubes, derramen justicia; y tú, tierra, ábrete y deja que brote la salvación junto con la justicia. Yo, el Señor, soy su creador.»

9¡Ay de aquel que discute con su Hacedor! ¡Un tiesto más entre los tiestos de la tierra! El barro no le pregunta al alfarero: "¿Qué es lo que haces?" ¿Acaso le señala: "Tu obra no tiene manos"?

10¡Ay de aquel que pregunta a su padre: "¿Por qué me engendraste?" O pregunta a su madre: "¿Por qué me diste a luz?"!

11»Así dice el Señor, el Santo de Israel, el que lo formó: "Pregúntenme por lo que está por venir. Pregúntenme acerca de mis hijos y de la obra de mis manos.

12Yo hice la tierra; hice también al hombre y lo puse sobre ella. Yo extendí los cielos con mis manos, y di órdenes a todas sus estrellas.

13A él lo desperté en justicia, y allanaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad y pondrá en libertad a mis cautivos, sin dar por ellos nada a cambio. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos."»

14Así dice el Señor: «El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los altos sabeos, se pasarán a tu bando y serán tuyos; te seguirán cargados de cadenas, y al pasar ante ti te harán reverencias y suplicantes te dirán: "Ciertamente Dios está en medio de ti, y fuera de Dios no hay otro."»

Ri nimalaj u cuinem ri Ajawaxel

8"In quintak na ulok ri nu ch'äcanic chicaj, jacha' ri räx k'ab ri cäpe chicaj xukuje' ri jäb ri cäpe pa tak ri sutz', cuc'amowaj c'u na ri ulew; ri u wächinic ri cuya' are ri colobenic, cäcotz'ijan c'u na ri suq'uil pa u xuc'ut."

9Jun lak re t'ac, ri xak junam ruc' apachique lak, man cuc'ulelaj ta ri xbanowic. Ri t'ac man cubij ta che ri banal lak: "¿Jas ri cätajin cabano?" mawi ri bo'j ri xbantaj rumal cubij ta che: "Ri at man aweta'm ta catchacunic."

10Mawi ya'tal che jun alc'ualaxel quebuc'ulelaj ri u nan u tat, chi xc'am ulok cho we uwächulew cumal.

11Ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, ri xnuc'uwic, cubij: "¿La quita' c'u lo ajilabal chwe in chquij ri walc'ual o a quebiya' ta lo tijonic chwe jas quinban che qui banic ri jastak wech?

12In xinq'uiyisam ri uwächulew xukuje' conojel ri winak ri e c'o chuwäch, xinlic' ri caj cuc' ri nu k'ab xinya' c'u takanic chi quec'utun conojel tak ri ch'imil.

13In xinbanowic chi cäwalij ulok ri Sir rech cäch'äcanic, quebenwesaj c'u conojel tak ri latz' ri e c'o pa ri u be are' cäyacow na ri nu tinimit jumul chic, quebutzokopij c'u na ri e nu winak ri e nu yo'm chuxe' ri u takanic, man c'o ta tojbal cutok'ij na mawi rajil q'uexelal." Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ch'awinak.

14Ri Ajawaxel cubij che ri Israel: "Ri ajchaquib aj Ejipt, ri ajc'ayib aj Etiopiy xukuje' ri winak aj Saba ri nimak cakan, cäquijach na quib pa k'ab, quebux c'u na jacha' e a pataninelab ri e lok'om; quexim na cuc' tikom ch'ich', queteri na chawij, cäquimej na quib chawäch, cäquita' na tok'ob chawe: 'Kas ba tzij chi

15 Verdadeiramente, tu és Deus misterioso, ó Deus de Israel, ó Salvador.
16 Envergonhar-se-ão e serão confundidos todos eles; cairão, à uma, em ignomínia os que fabricam ídolos.
17 Israel, porém, será salvo pelo SENHOR com salvação eterna; não sereis envergonhados, nem confundidos em toda a eternidade.

18 Porque assim diz o SENHOR, que criou os céus, o Deus que formou a terra, que a fez e a estabeleceu; que não a criou para ser um caos, mas para ser habitada: Eu sou o SENHOR, e não há outro.

O Senhor e os ídolos

19 Não falei em segredo, nem em lugar algum de trevas da terra; não disse à descendência de Jacó: Buscai-me em vão; eu, o SENHOR, falo a verdade e proclamo o que é direito.

20 Congregai-vos e vinde; chegai-vos todos juntos, vós que escapastes das nações; nada sabem os que carregam o lenho das suas imagens de escultura e fazem súplicas a um deus que não pode salvar.

21 Declarai e apresentai as vossas razões. Que tomem conselho uns com os outros. Quem fez ouvir isto desde a antiguidade? Quem desde aquele tempo o anunciou? Porventura, não o fiz eu, o SENHOR? Pois não há outro Deus, senão eu, Deus justo e Salvador não há além de mim.

15En verdad, tú eres un Dios que te ocultas, oh Dios de Israel, Salvador.
16Avergonzados y aun humillados serán todos ellos; los fabricantes de ídolos a una se irán humillados.
17Israel ha sido salvado por el Señor con salvación eterna; no seréis avergonzados ni humillados por toda la eternidad.
18Porque así dice el Señor que creó los cielos (Él es el Dios que formó la tierra y la hizo, Él la estableció y no la hizo un lugar desolado, sino que la formó para ser habitada): Yo soy el Señor y no hay ningún otro.

19No he hablado en secreto, en alguna tierra oscura; no dije a la descendencia de Jacob: «Buscadme en lugar desolado». Yo, el Señor, hablo justicia y declaro lo que es recto.

El Dios verdadero y los ídolos

20Reuníos y venid; juntos acercaos, fugitivos de las naciones. No tienen conocimiento los que llevan su ídolo de madera y suplican a un dios que no puede salvar.

21Declarad y presentad vuestro caso; sí, que deliberen juntos: ¿Quién ha anunciado esto desde la antigüedad y lo ha declarado desde entonces? ¿No soy yo, el Señor? No hay más Dios que yo, un Dios justo y salvador; no hay ninguno fuera de mí.

15Y en verdad tú, Dios y salvador de Israel, eres un Dios que se esconde.
16Todos los que fabrican imágenes serán avergonzados, y andarán confusos y humillados;
17pero ustedes los israelitas serán salvados por el Señor con salvación eterna; por todos los siglos jamás serán avergonzados ni humillados.

18El Señor, creador de los cielos; el Dios que formó la tierra; el que la hizo y le dio forma; el que no la creó sin un propósito, sino que la creó para que fuera habitada, dice así: «Yo soy el Señor, y no hay otro.

19Yo no he hablado en secreto, en algún lugar recóndito de la tierra; yo no le he dicho a la descendencia de Jacob que me busque en vano. Yo soy el Señor, el que habla con justicia y da a conocer lo que es recto.»

El Señor y los ídolos de Babilonia

20«Ustedes, los sobrevivientes de entre las naciones, vengan; acérquense y reúnanse. No saben nada esos que erigen un ídolo de madera, esos que dirigen sus ruegos a un dios que no salva.

21Digan a todos que se acerquen, y se reúnan a deliberar. ¿Quién dio a saber esto desde el principio? ¿Quién sino yo, el Señor, lo dio a conocer desde entonces? No hay más Dios que yo, Dios justo y salvador. ¡No hay otro fuera de mí!

c'o ri Dios chixo'l, man c'o ta chi jun, man c'o ta chi na dios.' "
15Lal c'u ne jun Dios ri man quilitaj taj, Dios, colol re ri Israel.
16Conojel ri käquiban tak diosib quel na qui q'uixbal, quemach'irisax na, cätze'x na qui wäch.
17Are c'u ri Israel xcol rumal ri Ajawaxel, xucol re chbe k'ij sak xucolo, mawi c'u jubik' quel na u q'uixbal mawi camach'irisaxic.
18Ri xbanow ri caj, ri are Dios xukuje' Ajawaxel, ri xbanow ri ulew xukuje' xunuc'u, ri co xujekeba', ri xbanowic rech man xak tacätolic xane' quec'oji' winak chuwäch, je cubij wa': "In ri' ri Ajawaxel, man c'o ta chi c'u jun.

19Ri in man cheläk'al ta quinch'awic mawi quinch'aw pa k'eku'm tak c'olbal cho ri uwächulew. Ri in man quinbij ta chque ri e rija'l ri Jacob: 'Chinitzucuj jawije' ri man c'o ta wi jas c'olic.' In, ri Ajawaxel, quinbij ri kastzij, quintzijoj ri kas suc'."

Ri Ajawaxel cutac'aba' rib chquiwäch ri diosib

20"Chimulij iwib, chixpetok, chixkeb ulok iwonojel ri ix to'tajinak can pa tak ri tinimit. Xa' man c'o ta jas queta'm ri quequiwacatisaj tak ri e qui dios re che', quetz'onon c'u che jun dios ri man cäcuin ta quebucolo.
21Chixch'awok, chitzijoj ri i banic, we quiwaj chixchomalan chixo'l: ¿Jachin xeyo'w ulok qui bixic we jastak ri' kas pa ri tictajic? ¿Jachin xesan ulok qui tzijol ojer? ¿La ma ta pu in, ri Ajawaxel?Man c'o ta Dios we ta ma ta xuwi ri in. Man c'o ta chi jun Dios we man xuwi ri in, ch'äcanel xukuje' ri colonel.

22 Olhai para mim e sede salvos, vós, todos os limites da terra; porque eu sou Deus, e não há outro.

23 Por mim mesmo tenho jurado; da minha boca saiu o que é justo, e a minha palavra não tornará atrás. Diante de mim se dobrará todo joelho, e jurará toda língua.

24 De mim se dirá: Tão-somente no SENHOR há justiça e força; até ele virão e serão envergonhados todos os que se irritarem contra ele.

25 Mas no SENHOR será justificada toda a descendência de Israel e nele se gloriará.

Isaías 46

A queda dos ídolos da Babilônia

1 Bel se encurva, Nebo se abaixa; os ídolos são postos sobre os animais, sobre as bestas; as cargas que costumáveis levar são canseira para as bestas já cansadas.

2 Esses deuses juntamente se abaixam e se encurvam, não podem salvar a carga; eles mesmos entram em cativeiro.

3 Ouvi-me, ó casa de Jacó e todo o restante da casa de Israel; vós, a quem desde o nascimento carrego e levo nos braços desde o ventre materno.

4 Até à vossa velhice, eu serei o mesmo e, ainda até às cãs, eu vos carregarei; já o tenho feito; levar-vos-ei, pois, carregar-vos-ei e vos salvarei.

5 A quem me compararеis para que eu lhe seja igual? E que coisa semelhante confrontareis comigo?

22 Volveos a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios, y no hay ningún otro.

23 Por mí mismo he jurado, ha salido de mi boca en justicia una palabra que no será revocada: Que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará lealtad.

24 De mí dirán: «Solo en el Señor hay justicia y fuerza». A Él vendrán y serán avergonzados todos los que contra Él se enojaron.

25 En el Señor será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel.

Isaías 46

22 Pongan sus ojos en mí todos los términos de la tierra, y reciban salvación, porque yo soy Dios, y no hay más.

23 Lo he jurado por mí mismo; de mi boca ha salido esta palabra de justicia, y no será revocada: Ante mí se doblará toda rodilla, y ante mí toda lengua jurará

24 y dirá de mí: “Ciertamente en el Señor están la justicia y la fuerza.” Todos los que se rebelan contra él vendrán a su presencia, y quedarán avergonzados,

25 porque en el Señor será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel.

Isaías 46

1 ¡Bel cayó de rodillas! ¡Nebo rodó por los suelos! ¡Sus imágenes fueron echadas sobre bestias, sobre animales de carga! Esas cosas que ustedes solían cargar, ahora son llevadas como carga sobre bestias cansadas

2 que rodaron por los suelos y cayeron de rodillas al mismo tiempo; no pudieron entregar su carga, y tuvieron que ir también al cautiverio.

3 «Escúchenme ustedes, los de la casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel; ustedes, que han sido llevados desde que estaban en el vientre, sustentados desde que estaban en la matriz:

4 Yo mismo los seguiré llevando, hasta que estén viejos y canosos. Yo los hice, yo los llevaré. Yo los apoyaré y los protegeré.

5 »¿A quién me asemejarán? ¿Con quién me igualarán y compararán? ¿Con quién me harán semejante?

22 Chixpet wuc', quixincol c'u na, tinimit tak ri ix c'o c'ä chutza'm ri uwächulew, in c'u ri Dios, man c'o ta chi jun.

23 Kastzij xincha', pa ri nu bi' xinban jun chi'nic ri kas cäban na ruc' colomal, chi conojel cäquimej na ri qui ch'ec chnuwäch, chi conojel cäquiban ri qui chi'nic ri kas cäcan na ruc' ri qui chi' pa ri nu bi'.

24 Cäquibij c'u na: Xuwi ruc' ri Ajawaxel e c'o wi ri colomal xukuje' ri cuinem. Conojel ri cäquetzelaj nu wäch quel na qui q'uixbal.

25 Wumal in, ronojel ri tinimit Israel cux na ch'äcanel, cunimarisaj c'u na rib chwij in.”

Ri Isaiy 46

Ri nimalaj u cuinem ri Ajawaxel

1 Ri dios Bel cabusbubic, ri dios Neb cätzak cho ri ulew. Ri e diosib quebekax cumal tak ri quiej, e al tak eka'n chque ri awaj ri e cosinak.

2 Ri diosib quebusbubic quetzak cho ri ulew, man c'u quecuin ta quewalijic, kas ri e are' quebe na pa jun ulew chic.

3 “Chitatabej, e rija'l ri Jacob, conojel ri e canajinak can che ri u tinimit ri Israel: ix wuc'am ulok pa ri nu k'ab,

4 je c'u quintakej na u banic chiwe c'ä quixri'job na aretak sak chic ri i jolom, xak are quixintok'ej na. In xixinbano, quintakej c'u na i wekaxic in quixintok'ej na xukuje' quixincol na.

5 ¿Jachin ruc' quixcuinic quinijunamaj? ¿Jachin ri quichomaj chi quinjunamataj ruc'?

6 Os que gastam o ouro da bolsa e pesam a prata nas balanças assalariam o ourives para que faça um deus e diante deste se prostram e se inclinam.

7 Sobre os ombros o tomam, levam-no e o põem no seu lugar, e aí ele fica; do seu lugar não se move; recorrem a ele, mas nenhuma resposta ele dá e a ninguém livra da sua tribulação.

8 Lembrai-vos disto e tende ânimo; tomai-o a sério, ó prevaricadores.
9 Lembrai-vos das coisas passadas da antiguidade: que eu sou Deus, e não há outro, eu sou Deus, e não há outro semelhante a mim;
10 que desde o princípio anuncio o que há de acontecer e desde a antiguidade, as coisas que ainda não sucederam; que digo: o meu conselho permanecerá de pé, farei toda a minha vontade;
11 que chamo a ave de rapina desde o Oriente e de uma terra longínqua, o homem do meu conselho. Eu o disse, eu também o cumprirei; tomei este propósito, também o executarei.
12 Ouvi-me vós, os que sois de obstinado coração, que estais longe da justiça.

13 Faço chegar a minha justiça, e não está longe; a minha salvação não tardará; mas estabelecerei em Sião o livramento e em Israel, a minha glória.

Isaías 47

A queda de Babilônia

1 Desce e assenta-te no pó, ó virgem filha de Babilônia; assenta-te no chão, pois já não há trono, ó

6Los que derrochan el oro de la bolsa y pesan la plata en la balanza pagan a un orfebre para que haga un dios de ello; se postran y lo adoran.

7Lo levantan en hombros y lo llevan; lo colocan en su lugar y allí se está. No se mueve de su lugar. Aunque alguno clame a él, no responde, de su angustia no lo libra.

8Acordaos de esto, y estad confiados; ponedlo en vuestro corazón, transgresores.
9Acordaos de las cosas anteriores ya pasadas, porque yo soy Dios, y no hay otro; yo soy Dios, y no hay ninguno como yo,
10que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: «Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré».
11Yo llamo del oriente un ave de rapiña, y de tierra lejana al hombre de mi propósito. En verdad he hablado, ciertamente haré que suceda; lo he planeado, así lo haré.
12Escuchadme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia.

13Yo acerco mi justicia, no está lejos; y mi salvación no tardará. Pondré salvación en Sión, y para Israel será mi gloria.

Isaías 47

Juicio sobre Babilonia

1Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en la tierra, sin trono, hija de los

6Unos sacan oro de su bolsa, y pesan plata en la balanza; contratan a un platero para que les haga un dios con eso, y luego se arrodillan y lo adoran.

7Lo llevan sobre los hombros, lo colocan en un lugar, y allí se queda, sin moverse de su sitio. Le gritan, y no responde, ni tampoco los libra de su angustia.

8»Recuerden esto, gente pecadora; sientan vergüenza y recapaciten.
9Recuerden los primeros sucesos de antaño, porque yo soy Dios, y no hay otro. ¡Nada hay semejante a mí!
10Yo anuncio desde un principio lo que está por venir; yo doy a conocer por anticipado lo que aún no ha sucedido. Yo digo: “Mi consejo permanecerá, y todo lo que quiero hacer lo haré.”
11Yo llamo desde el oriente, desde un país lejano al hombre que está en mis planes, y que es un ave de rapiña. Ya lo he dicho, y lo haré venir; ya lo he pensado, y así lo haré.
12»Escúchenme ustedes, gente de duro corazón, que están lejos de la justicia:

13Yo estoy acercando mi justicia, y no está lejos; nada detendrá ya mi salvación. Yo pondré en Sión mi salvación, y mi gloria en Israel.

Isaías 47

Veredicto contra Babilonia

1»¡Baja de tu trono y siéntate en el polvo, virginal ciudad de Babilonia! ¡Tu trono es ahora el suelo,

6E c'o jachin tak cäquesaj q'ui k'an puak pa ri qui c'olbal, cäquipaj c'u sak puak pa pajbal c'äte ri' cäquitoj jun ajchac che u banic jun qui dios, rech quexuqui' chuwäch che u k'ijilaxic.
7Cäquitelej paquiwi' ri qui teleb, cäquic'am c'u bic cäquiya' puwi' jun telebal, chila' c'u cäcanaj wi man caslab ta pa ri u c'olbal. Pune' sibalaj cäquirak qui chi' che u ta'ic ri u to'banic, man c'o ta jas cutzelej u bixic chque mawi cäcuinic quixucol chupam ri i c'axc'ol.
8Chnataj wa' chiwe ajmaquib, mixsubutajic, utz u chomaxic chibana';
9chnataj chiwe ri c'ulmatajinak can ojer. In Dios, man c'o ta chi c'u jun; in Dios, man c'o ta c'u jun ri cäjunamataj ta wuc'.
10In quinya' u bixic ri q'uisbalil kas pa ri tictajic; kas ojer ulok nu yo'm u bixic ri cäpe na. In quinbij: Ri quinchomaj qui banic quebantaj na in quinban na ronojel ri quinchomaj u banic.
11Nu siq'uim jun winak aj elebal k'ij, ri naj cäpe wi jacha' jun xic quebuban c'u na ronojel ri nu chomam u banic. Nu bim je c'u quinban na, nu banom ri nu chomanic quinban c'u na.
12Chitampe' ri quinbij, winak ri man c'o ta cubij i c'u'x, ri qui chomaj chi ri torotajic sibalaj naj c'o wi:
13In quinbano chi cänakajin ulok ri torotajic ri quinbano ri colobenic ri quinbano, man cäbeytaj taj, man naj ta c'o wi. In quinya' na ri colobenic che ri Sion, quinya' na ri nimarisabal nu k'ij che ri Israel.”

Ri Isaiy 47

Ri u tzakic ri Babilon

1“Chatkajok, k'apoj Babilon, maja' awachajil, chatt'uyul c'u chupam ri puc'uc' ulew; chatkajok chaya' can ri a tem re ajawibal, k'apoj Caldey,

filha dos caldeus, porque nunca mais te chamarás a mimosa e delicada.

2 Toma a mó e mói a farinha; tira o teu véu, ergue a cauda da tua vestidura, desnuda as pernas e atravessa os rios.

3 As tuas vergonhas serão descobertas, e se verá o teu opróbrio; tomarei vingança e não pouparei a homem algum.
4 Quanto ao nosso Redentor, o SENHOR dos Exércitos é seu nome, o Santo de Israel.
5 Assenta-te calada e entra nas trevas, ó filha dos caldeus, porque nunca mais serás chamada senhora de reinos.
6 Muito me agastei contra o meu povo, profanei a minha herança e a entreguei na tua mão, porém não usaste com ela de misericórdia e até sobre os velhos fizeste mui pesado o teu jugo.
7 E disseste: Eu serei senhora para sempre! Até agora não tomaste a sério estas coisas, nem te lembraste do seu fim.

8 Ouve isto, pois, tu que és dada a prazeres, que habitas segura, que dizes contigo mesma: Eu só, e além de mim não há outra; não ficarei viúva, nem conhecerei a perda de filhos.

9 Mas ambas estas coisas virão sobre ti num momento, no mesmo dia, perda de filhos e viuvez; virão em cheio sobre ti, apesar da multidão das tuas feitiçarias e da abundância dos teus muitos encantamentos.

caldeos, porque nunca más serás llamada tierna y delicada.

2Toma las piedras de molino y muele la harina; quítate el velo, despójate de la falda, descubre tus piernas, pasa los ríos.

3Será descubierta tu desnudez, también será expuesta tu vergüenza; tomaré venganza y no perdonaré a hombre alguno.
4Nuestro Redentor, el Señor de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.
5Siéntate en silencio y entra en las tinieblas, hija de los caldeos, porque nunca más te llamarán soberana de reinos.
6Estaba enojado contra mi pueblo, profané mi heredad y en tu mano los entregué; no les mostraste compasión, sobre el anciano hiciste muy pesado tu yugo,
7y dijiste: «Seré soberana para siempre». No consideraste esto en tu corazón, ni te acordaste de su resultado.

8Ahora pues, oye esto, voluptuosa, tú que moras confiadamente, que dices en tu corazón: «Yo, y nadie más. No me quedaré viuda, ni sabré de pérdida de hijos».

9Pero estas dos cosas vendrán de repente sobre ti en un mismo día: pérdida de hijos y viudez. Vendrán sobre ti en toda su plenitud a pesar de tus muchas hechicerías, a pesar del gran poder de tus encantamientos.

destronada ciudad de los caldeos! ¡Nunca más volverán a llamarte “tierna y delicada”!

2Ponte a moler el grano, y haz harina; quítate el velo y las sandalias; descúbrete las piernas y cruza los ríos.

3Tu desnudez quedará al descubierto; tu deshonra quedará a la vista de todos. Yo voy a tomar venganza, y nadie saldrá bien librado.»
4¡El nombre de nuestro Redentor es el Señor de los ejércitos, el Santo de Israel!
5«¡Siéntate, ciudad de los caldeos! Guarda silencio y entra en las tinieblas, porque nunca más volverán a llamarte “señora de los reinos”.
6Yo me enojé contra mi pueblo; degradé a los que son míos, y los entregué en tus manos; pero tú no les tuviste compasión; sobre los ancianos dejaste caer el peso de tu yugo.

7Creíste que siempre serías señora, pero no te detuviste a pensar que un día llegaría tu fin.

8Pero escucha esto tú, libertina, que confiadamente reinas y te dices a ti misma “Yo soy yo, y fuera de mí no hay nadie más. Nunca me quedaré viuda, ni sabré lo que es la orfandad”:

9En un mismo día te vendrán estas dos cosas, orfandad y viudez; y vendrán sobre ti con toda su fuerza, a pesar de tus muchos hechizos y encantamientos.

chatt'uyul c'u cho ri ulew, man cäbix ta chi c'u na t'on chawe, xukuje' ch'ilic.
2Chac'ama' ri ca', chaquie'j c'u ri trico, chawesaj ri ch'ukubal ri a cojom, chamojcolij ri awuk, chebach'anaba' ri a ch'ec, chatk'ax chawakan pa tak ri nima'
3Chilitaj na ri a cuerp ch'analic, je, chcanaj ri awe chisak. Quinya' na ri c'äjisabal a wäch, man c'o ta c'u jachin cäcuin che u k'atixic cuc' tak ri e u bochi'nic.”
4Ri torol kech, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, ri u bi' are' Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa':
5“Chatt'uyul pa yinelem k'apoj Caldey, chanima' awib pa ri k'eku'm, man cäbix ta chi c'u na chawe: ‘qui ajawinel ixok ri nimak tak tinimit.’
6Aretak xyactaj woyowal ruc' ri nu tinimit, xinjach ri kas nu nim tinimit pa ri q'uixbal, xinya' be che chi cäkaj pa a k'ab. Man xatok'obisaj ta c'u qui wäch, xacoj ri alalaj awekebal paquiwi' ri ri'jab.
7Xabij: ‘Man c'o ta jun quinesan che ajawinel ixok; ’ man xul ta c'u wa' we jastak ri' pa jolom, mawi xachomaj apan ri qui q'uisbal.
8Rumal ri', chatampe' wa' camic, ixok ri cäkaj ri banoj nimal chawäch, ri utz a banom pa ri a tem re ajawibal, ri cachomaj pa ri awanima': ‘Xuwi ri in, man c'o ta chi jun jas ri in, ri in man quinux ta na malca'n ixok mawi quincanajic chi ma ta e c'o chi wal.’

9Man c'o ta c'u canabej, xa pa jun k'ij quepe na we quiäkasakil ri' pawi': catcanaj na malca'n ixok, xukuje' man e c'o ta chi awal, pune' c'u quebaban q'ui k'ijinic xukuje' quebaban jalan tak qui wäch subunic.

10 Porque confiaste na tua maldade e disseste: Não há quem me veja. A tua sabedoria e a tua ciência, isso te fez desviar, e disseste contigo mesma: Eu só, e além de mim não há outra.
11 Pelo que sobre ti virá o mal que por encantamentos não saberás conjurar; tal calamidade cairá sobre ti, da qual por expiação não te poderás livrar; porque sobre ti, de repente, virá tamanha desolação, como não imaginavas.

12 Deixa-te estar com os teus encantamentos e com a multidão das tuas feitiçarias em que te fatigaste desde a tua mocidade; talvez possas tirar proveito, talvez, com isso, inspirar terror.

13 Já estás cansada com a multidão das tuas consultas! Levantem-se, pois, agora, os que dissecam os céus e fitam os astros, os que em cada lua nova te predizem o que há de vir sobre ti.

14 Eis que serão como restolho, o fogo os queimará; não poderão livrar-se do poder das chamas; nenhuma brasa restará para se aquentarem, nem fogo, para que diante dele se assentem.
15 Assim serão para contigo aqueles com quem te fatigaste; aqueles com quem negociaste desde a tua mocidade; dispersar-se-ão, cambaleantes, cada qual pelo seu caminho; ninguém te salvará.

Isaías 48

Repreendida a infidelidade de Israel

1 Ouvi isto, casa de Jacó, que vos chamais pelo nome de Israel e saístes da linhagem de Judá, que jurais pelo nome do SENHOR e confessais o Deus de Israel, mas não em verdade nem em justiça.

10Te sentiste segura en tu maldad y dijiste: «Nadie me ve». Tu sabiduría y tu conocimiento te han engañado, y dijiste en tu corazón: «Yo, y nadie más».

11Pero un mal vendrá sobre ti que no sabrás conjurar; caerá sobre ti un desastre que no podrás remediar; vendrá de repente sobre ti una destrucción que no conoces.

12Permanece ahora en tus encantamientos y en tus muchas hechicerías en las cuales te has ocupado desde tu juventud; tal vez podrás sacar provecho, tal vez causarás temor.

13Estás fatigada por los muchos consejos; que se levanten ahora los que contemplan los cielos, los que profetizan por medio de las estrellas, los que pronostican cada luna nueva, y te salven de lo que vendrá sobre ti.

14He aquí, ellos se han vuelto como rastrojo, el fuego los quema; no librarán sus vidas del poder de la llama. No habrá brasas para calentarse, ni lumbre ante la cual sentarse.
15Así han venido a ser para ti aquellos con quienes has trabajado, que han negociado contigo desde tu juventud; cada cual vaga por su camino, no hay nadie que te salve.

Isaías 48

Reprensión a Israel y promesa de liberación

1Oíd esto, casa de Jacob, los que lleváis el nombre de Israel y salisteis de las entrañas de Judá, los que juráis por el nombre del Señor y hacéis mención del Dios de Israel, pero no en verdad ni en justicia,

10»Tú te atuviste a tu maldad, y pensaste que nadie te veía. Tu propia sabiduría y tu ciencia te engañaron al pensar para tus adentros: “Yo, y nadie más”.

11Vendrá sobre ti un mal cuyo origen desconoces; caerá sobre ti un quebrantamiento que no podrás remediar; ¡te sobrevendrá una destrucción desconocida!

12»Pero tú sigue con tus muchos hechizos y encantamientos, a los que tanto tiempo has dedicado desde tu juventud; ¡tal vez puedas mejorarte, tal vez puedas fortalecerte!

13Tanto tiempo has dedicado a tus muchas conspiraciones; ¡que se presenten ahora esos que contemplan los cielos, esos que observan las estrellas! ¡Que te defiendan esos que cuentan los meses! ¡Que pronostiquen ahora lo que te va a sobrevenir!
14»¡Míralos! ¡Son como el tamo, y el fuego los quemará! ¡No librarán su vida del poder de las llamas! ¡Esas brasas no son para calentarse, ni su lumbre es para acampar a su alrededor!
15Así te tratarán aquellos a quienes tanto te entregaste, esos que traficaron contigo desde tu juventud: cada uno se irá por su camino, y no habrá nadie que te salve.

Isaías 48

Dios reprende la infidelidad de Israel

1»Escuchen esto ustedes, los de la casa de Jacob; ustedes que llevan el nombre de Israel y que salieron de las aguas de Judá; ustedes que juran en el nombre

10Ri at cana' awib chi co at jekel chupam ri awetzelal, xabij c'ut: ‘Man c'o ta jachin quinilowic.’ Ri a no'j xukuje' tak ri e awetamabal xatquisubu. Xachomaj: ‘Xuwi ri in, man c'o ta chi jun jas ri in.’
11Cäpe c'u na ri quiäkasakil pawi', man catcuin ta c'u che u k'atixic ruc' ri a subunic; cäkaj na jun nimalaj quiäkasakil pawi' ri man catcuin ta che u k'atixic jun nimalaj c'ax ri man aweye'm taj xak c'u c'äte tal cäpe na pawi'.
12Chatakej qui banic ri itzinic, xukuje' ri q'ui tak k'ijinic ri e a banom ulok pa ri awalc'alal, cawil c'u na we c'o jas qui patan chawe, cawil c'u na we catcuinic cabano chi cäquixe'j quib ri winak chawäch.

13Sibalaj e q'ui ri ya'l tak a no'j e c'olinak, c'ä at cosinak cumal. ¡Chepet ri e awajch'imilab ri c'o quetamabal chquij ri ch'imil, ri quech'obonic xuwi quequil ri ch'imil, ri cäquiya' u bixic chawe ri cäc'ulmataj na ic' chi ic', ri are ta cäcaj catquicolo!

14Chebawila' c'ut, xak e junam ruc' ri pajo ri k'ak' quebik'owic, man quecuin ta cäquito' quib chuwäch ri rak' ri k'ak'. Rumal rech chi man k'ak' taj re rachak k'ak' ri cät'uyi jun chuwäch che u mik'ic rib.
15Jewa' ri xquic'ulmaj ri e awitzinelab ri e c'o awuc' ri sibalaj q'ui banoj e a banom cuc' pa ronojel ri a c'aslemal. Chquijujunal xequitakej ri jech'alaj qui be, man c'o ta c'u jachin jun catcolowic.”

Ri Isaiy 48

Ri Ajawaxel cuya' qui bixic c'ac' tak jastak

1“Chatatabej wa', ralaxic ri Jacob, ri cojom Israel che a bi' at rija'l c'u ri Juda ri caban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Ajawaxel ri canataj ri u bi' ri u Dios

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
2 (Da santa cidade tomam o nome e se firmam sobre o Deus de Israel, cujo nome é SENHOR dos Exércitos.)	2aunque lleváis el nombre de la ciudad santa, y os apoyáis en el Dios de Israel, cuyo nombre es Señor de los ejércitos.	del Señor e invocan al Dios de Israel, aunque no en verdad ni en justicia; 2ustedes que reciben su nombre de la santa ciudad y confían en el Dios de Israel, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos:	ri Israel, pune' man ch'ajch'oj ri awanima' mawi at jicom 2ri cabij awib chi at aj tastalicalaj tinimit, cato' c'u awib ruc' ri u Dios ri Israel, ri u bi' are' Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem:
3 As primeiras coisas, desde a antiguidade, as anunciei; sim, pronunciou-as a minha boca, e eu as fiz ouvir; de repente agi, e elas se cumpriram.	3Las cosas pasadas desde hace tiempo las declaré, de mi boca salieron y las proclamé. De repente actué y se cumplieron.	3Los acontecimientos de antaño ya antes los había anunciado; salieron de mi boca y los di a conocer; actué al momento y los hice realidad.	3Kas pa ri tictajic xinya' ulok qui bixic ri jastak chawe ri e c'ulmatajinak chic kas in xinyo'w quetamaxic. Xinbanaxtaj chanim, je c'u xelic jas ri xinbij.
4 Porque eu sabia que eras obstinado, e a tua cerviz é um tendão de ferro, e tens a testa de bronze.	4Por cuanto sé que eres obstinado, que tendón de hierro es tu cerviz y de bronce tu frente,	4Yo sé bien que eres muy necio; que tu cuello es duro como el hierro, y que tu frente parece de bronce.	4Weta'm c'ut chi sibalaj at tac, chi sibalaj at co jacha' ri ch'ich', man catk'usk'ub ta jacha' ri kan ch'ich',
5 Por isso, to anunciei desde aquele tempo e to dei a conhecer antes que acontecesse, para que não dissesses: O meu ídolo fez estas coisas; ou: A minha imagem de escultura e a fundição as ordenaram.	5yo, pues, te las declaré desde hace tiempo; antes de que sucedieran te las proclamé, no sea que dijeras: «Mi ídolo las ha hecho, y mi imagen tallada o fundida las ha ordenado».	5Yo te lo anuncié con anticipación; antes de que sucediera te lo hice saber, para que no dijeras: “Esto lo hicieron mis ídolos. Mis imágenes de escultura y de fundición lo ordenaron.”	5nu bim ulok wa' chawe ojer ulok, nu yo'm ulok u bixic chawe majok chec'ulmatajok. Jeri' man cuya' ta cabij: ‘Are ri nu dios xbanowic, ri wächbal ri xinbano are xchomanic.’
6 Já o tens ouvido; olha para tudo isto; porventura, não o admites? Desde agora te faço ouvir coisas novas e ocultas, que não conhecias.	6 Lo has oído; míralo todo. Y vosotros, ¿no lo declararéis? Desde este momento te hago oír cosas nuevas y ocultas que no conocías.	6»Todos ustedes lo han oído; todos lo han visto. ¿Y no lo darán a conocer? A partir de este momento les daré a saber cosas nuevas y secretas que no conocían.	6Ri at a tom ronojel wa'; chatoc il che rilic, cacoj c'u na chi kastzij. Camic quinya' u bixic c'ac' tak jastak chawe, jastak ri e c'u'talic ri man e aweta'm taj,
7 Apareceram agora e não há muito, e antes deste dia delas não ouviste, para que não digas: Eis que já o sabia.	7Ahora han sido creadas, y no hace tiempo, y antes de hoy no las habías oído, para que no digas: «He aquí, yo las conocía».	7Han sido creadas ahora, y no en días pasados; antes de hoy no las habías oído, para que no digas: “Fíjense que ya lo sabía.”	7jastak ri e q'uiyisam camic, man pa ri ojer tak k'ij taj, ri man a tom ta qui tzijoxic c'ä camic. Jeri' man catcuin ta cabij: ‘Weta'm chi wa'.’
8 Tu nem as ouviste, nem as conheceste, nem tampouco antecipadamente se te abriram os ouvidos, porque eu sabia que procederias mui perfidamente e eras chamado de transgressor desde o ventre materno.	8Sí, tú no las oíste, ni nunca las conociste; ciertamente, no habían sido abiertos de antemano tus oídos, porque yo sabía que obrarías con mucha perfidia, y rebelde te han llamado desde el seno materno.	8Esto nunca antes lo habías oído ni conocido; antes de ahora no se había abierto tu oído, pues yo sabía que eres desobediente. Por eso te he llamado “rebelde desde antes de nacer”.	8Ri at man a tom ta qui tzijoxic wa', mawi aweta'm qui wäch, rumal rech chi amak'el at uxinak tz'or. In weta'm chi man at jic taj, chi cäbix chawe chi man catniman taj aretak xatalaxic.
9 Por amor do meu nome, retardarei a minha ira e por causa da minha honra me conterei para contigo, para que te não venha a exterminar.	9Por amor a mi nombre contengo mi ira, y para mi alabanza la reprimo contigo a fin de no destruirte.	9»Por causa de mi nombre, y porque está en juego mi alabanza, refrenaré mi enojo; me contendré para no destruirte.	9Xincoch' c'ut rech cäya' nu k'ij, xink'il wib, man xinsach ta a wäch rech man quel ta nu q'uixbal.
10 Eis que te acrisolei, mas disso não resultou prata; provei-te na fornalha da aflição.	10He aquí, te he purificado, pero no como a plata; te he probado en el crisol de la aflicción.	10Bien puedes ver que te he purificado, y no como a la plata; yo te elegí en el horno de la aflicción.	10In xatinjosk'ij, man je ta c'u xinban che a josk'ixic jas ri cäban che ri sak puak, xane' xatinc'ambejej pa ri jorno re ri rikoj c'ax.
11 Por amor de mim, por amor de mim, é que faço isto; porque como seria profanado o meu nome? A minha glória, não a dou a outrem.	11Por amor mío, por amor mío, lo haré, porque ¿cómo podría ser profanado mi nombre? Mi gloria, pues, no la daré a otro.	11Lo hice por mí, por causa de mí mismo, para que mi nombre no sea profanado, pues no daré a ningún otro mi honra.	11Che u ya'ic nu k'ij, che u ya'ic nu k'ij nu banom wa', man cuya' ta c'ut cäyok' ri nu bi'. Man quinya' ta be chi cäya' ri nu juluwem che jun chic.”

12 Dá-me ouvidos, ó Jacó, e tu, ó Israel, a quem chamei; eu sou o mesmo, sou o primeiro e também o último.
13 Também a minha mão fundou a terra, e a minha destra estendeu os céus; quando eu os chamar, eles se apresentarão juntos.
14 Ajuntai-vos, todos vós, e ouvi! Quem, dentre eles, tem anunciado estas coisas? O SENHOR amou a Ciro e executará a sua vontade contra a Babilônia, e o seu braço será contra os caldeus.

15 Eu, eu tenho falado; também já o chamei. Eu o trouxe e farei próspero o seu caminho.

16 Chegai-vos a mim e ouvi isto: não falei em segredo desde o princípio; desde o tempo em que isso vem acontecendo, tenho estado lá. Agora, o SENHOR Deus me enviou a mim e o seu Espírito.

17 Assim diz o SENHOR, o teu Redentor, o Santo de Israel: Eu sou o SENHOR, o teu Deus, que te ensina o que é útil e te guia pelo caminho em que deves andar.

18 Ah! Se tivesses dado ouvidos aos meus mandamentos! Então, seria a tua paz como um rio, e a tua justiça, como as ondas do mar.

19 Também a tua posteridade seria como a areia, e os teus descendentes, como os grãos da areia; o seu nome nunca seria eliminado nem destruído de diante de mim.
20 Saí da Babilônia, fugi de entre os caldeus e anunciai isto com voz de júbilo; proclamai-o e levai-o até ao fim da terra; dizei: O SENHOR remiu a seu servo Jacó.

12 Óyeme, Jacob, Israel a quien llamé: Yo soy, yo soy el primero y también soy el último.

13 Ciertamente mi mano fundó la tierra, y mi diestra extendió los cielos; cuando los llamo, comparecen juntos.
14 Congregaos, todos vosotros, y escuchad. ¿Quién de entre ellos ha declarado estas cosas? El Señor lo ama; él ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo será contra los caldeos.

15 Yo, yo he hablado, en verdad lo he llamado, lo he traído; y su camino prosperará.

16 Acercaos a mí, escuchad esto: Desde el principio no he hablado en secreto, desde el momento en que sucedió, allí estaba yo. Y ahora me ha enviado el Señor Dios, y su Espíritu.
17 Así dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel: Yo soy el Señor tu Dios, que te enseña para tu beneficio, que te conduce por el camino en que debes andar.

18 ¡Si tan solo hubieras atendido a mis mandamientos! Entonces habría sido tu paz como un río, y tu justicia como las olas del mar.

19 Sería como la arena tu descendencia, y tus hijos como sus granos; nunca habría sido cortado ni borrado su nombre de mi presencia.

20 Salid de Babilonia, huid de los caldeos; con voz de júbilo anunciad, proclamad esto, publicadlo hasta los confines de la tierra; decid: El Señor ha redimido a su siervo Jacob.

12 »Jacob, yo te he llamado; Israel, escúchame: Sólo yo soy el primero, y sólo yo soy el último.

13 Con mi propia mano establecí la tierra; con la palma de mi mano derecha medí los cielos y, cuando los llamé, juntos se presentaron ante mí.
14 »Júntense todos ustedes, y escuchen: ¿Quién de ellos puede anunciar estas cosas? Aquel a quien yo, el Señor, amo, cumplirá mi voluntad en Babilonia, y descargará su brazo sobre los caldeos.
15 Soy yo quien ha hablado; soy yo quien lo llamó y lo hizo venir; por lo tanto, sus acciones serán prosperadas.»
16 Acérquense a mí y escuchen esto. Desde un principio no he hablado en secreto; yo estaba allí desde que esto se hizo realidad, y ahora el Señor y su espíritu me han enviado.
17 Así dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel: «Yo soy el Señor tu Dios, cuya enseñanza es provechosa, y que te dirige por el camino que debes seguir.

18 Si hubieras prestado atención a mis mandamientos, tu paz habría fluido como un río, y tu justicia sería como las olas del mar;

19 tu descendencia, tus renuevos, serían incontables como los granos de arena, y su nombre nunca sería erradicado ni borrado de mi presencia.»

20 ¡Salgan de Babilonia! ¡Huyan de entre los caldeos! ¡Anuncien esto con voces de alegría! ¡Denlo a conocer, difúndanlo hasta los últimos rincones de la

Ri Ajawaxel cucol na ri u tinimit

12 "Chatampe' ri quinbij, Israel, u tinimit ri Jacob, ri nu siq'uim: Xuwi ri in in Dios, in ri nabe xukuje' ri q'uisbal.

13 Ruc' ri nu k'ab xinjekeba' ri uwächulew, ruc' ri nu k'ab xinlic' ri caj, xuwi xinbij ri qui bi' xec'utunic.

14 Chimulij iwib iwonojel chitatabej c'ut: ¿Jachin chiwe ix xyo'w u bixic wa' we cäc'ulmatajic ri': chi ri achi ri cha'tal wumal cuban na ri nu chomam u banic che ri Babilon, xukuje' chque ri aj Caldeyib?

15 In xinbinic, in xinsiq'uinic, in xinbanowic chi cäpetic, apawije' c'u ri cäbe wi cäch'äcan na.

16 Chixkeb ulok wuc', chitatabej c'u wa': Kas pa ri u tictajic, ri in mawi jumul c'o jas xinbij chc'uyal aretak c'ut ronojel wa' xc'ulmatajic, in in c'olic. Camic c'ut nu yo'm ri nu cuinem che, nu takom bic."
17 Jewa' cubij ri Ajawaxel, ri torol awech, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel: "In ri Ajawaxel ri a Dios ri quinc'ut chawäch jachique ri utz chawe, in quinc'am a be pa ri be ri rajawaxic catakej.
18 ¡We ta ba' xanimaj ri nu takanic ri xinya' chawe! Ri a jamaril cätajin ta cäq'uiy ri' jacha' jun nima', ri colomal ri e a rikom, e je ta ri' e jacha' ri e u rekbla' ri plo,

19 ma ta quebajilataj ri' ri e awalc'ual, jacha' ri u sanyebil ri plo; in mawi jubik' ri' ma ta xinsach i wäch, mawi ma ta xixintas apan jela'."

20 Chixel ulok pa Babilon, chixanimaj ulok chquixo'l ri aj caldeyib. Chiya' u bixic we tzij ri' ruc' rakoj tak chi'aj re quicotemal, chiya' retamaxic c'ä chuq'uisbal

21 Não padeceram sede, quando ele os levava pelos desertos; fez-lhes correr água da rocha; fendeu a pedra, e as águas correram.

22 Para os perversos, todavia, não há paz, diz o SENHOR.

Isaías 49

O Servo do Senhor é a luz dos gentios

1 Ouvi-me, terras do mar, e vós, povos de longe, escutai! O SENHOR me chamou desde o meu nascimento, desde o ventre de minha mãe fez menção do meu nome;

2 fez a minha boca como uma espada aguda, na sombra da sua mão me escondeu; fez-me como uma flecha polida, e me guardou na sua aljava,

3 e me disse: Tu és o meu servo, és Israel, por quem hei de ser glorificado.

4 Eu mesmo disse: debalde tenho trabalhado, inútil e vãmente gastei as minhas forças; todavia, o meu direito está perante o SENHOR, a minha recompensa, perante o meu Deus.

5 Mas agora diz o SENHOR, que me formou desde o ventre para ser seu servo, para que torne a trazer Jacó e para reunir Israel a ele, porque eu sou glorificado perante o SENHOR, e o meu Deus é a minha força.

6 Sim, diz ele: Pouco é o seres meu servo, para restaurares as tribos de Jacó e tornares a trazer os remanescentes de Israel; também te dei como luz

21No padecieron sed cuando Él los condujo por los desiertos; hizo que brotara agua de la roca para ellos, partió la peña, y las aguas corrieron.

22No hay paz para los malvados —dice el Señor.

Isaías 49

Promesa de salvación

1Escuchadme, islas, y atended, pueblos lejanos. El Señor me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre mencionó mi nombre.

2Ha hecho mi boca como espada afilada, en la sombra de su mano me ha escondido; me ha hecho también como saeta escogida, en su aljaba me ha escondido.

3Y me dijo: Tú eres mi siervo, Israel, en quien yo mostraré mi gloria.

4Y yo dije: En vano he trabajado, en vanidad y en nada he gastado mis fuerzas; pero mi derecho está en el Señor, y mi recompensa con mi Dios.

5Y ahora dice el Señor (el que me formó desde el seno materno para ser su siervo, para hacer que Jacob vuelva a Él y que Israel se reúna con Él, porque honrado soy a los ojos del Señor y mi Dios ha sido mi fortaleza),

6dice Él: Poca cosa es que tú seas mi siervo, para levantar las tribus de Jacob y para restaurar a los que quedaron de Israel; también te haré luz de las

tierra! ¡Digan que el Señor ha redimido a Jacob, su siervo!

21Ellos no tuvieron sed cuando él los llevó a través del desierto, cuando hizo que brotara para ellos agua de la piedra, cuando hendió la peña y las aguas fluyeron.

22El Señor ha dicho: «No hay paz para los malvados».

Isaías 49

Israel, siervo del Señor

1¡Escúchenme, costas y pueblos lejanos! El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; tuvo en cuenta mi nombre desde antes de que yo naciera.

2Hizo de mi boca una espada aguda, y me cubrió con la sombra de su mano; hizo de mí una flecha bruñida, y me guardó en su aljaba.

3Y me dijo: «Israel, tú eres mi siervo. Tú serás para mí motivo de orgullo.»

4Pero yo dije: «De balde he trabajado. He gastado mis fuerzas sin ningún provecho. Pero el Señor me hará justicia; mi Dios me dará mi recompensa.»

5Pero ahora ha hablado el Señor, el que me formó desde el vientre para que fuera yo su siervo; para que reuniera a Jacob, para que hiciera a Israel volverse a él (así yo seré muy estimado a los ojos del Señor, y mi Dios será mi fuerza),

6y ha dicho: «Muy poca cosa es para mí que tú seas mi siervo, y que levantes las tribus de Jacob y restaures al remanente de Israel. Te he puesto

ri uwächulew. Chibij: “¡Ri Ajawaxel u torom ri Jacob ri pataninel rech!”

21Pune' xuban chque chi xeboc'ow chquipam tak c'olbal ri e chaki'j tak uwo sak man xquina' ta chaki'j chi'; xupaxij ri nim abaj xubano chi xel ulok jun nimalaj ja' chupam.

22Chque c'u ri winak ri e lawalo, man c'o ta jamaril cäyataj chque. Are' ri Ajawaxel yowinak u bixic.

Ri Isaiy 49

Ri pataninel rech ri Ajawaxel, chäj chque ri nimak tak tinimit

1Chinitatabej, ulew re ri plo, chitatabej ri quinbij, naj nimak tak tinimit: Ri Ajawaxel xinusiq'uij c'ä majok chinalaxok; xubij ri nu bi' aretak c'ä in c'o pa ri u c'u'x ri nu nan.

2Xubano chi ri wak' xux jun ch'ich' re ch'o'j ri sibalaj c'o u pu chi', xinuc'u' chuxe' ri u mu'jal ri u k'ab, xubano chi xinux jun t'ist'icalaj ch'ab, xinuc'ol chupam ri c'olbal ch'ab.

3Xubij chwe: “Israel, at at pataninel wech, awumal at quinc'ut ri nu juluwem.

4Nu bim c'u in: Xak lok' nu rikom c'ax, xak lok' nu q'uisom ri nu chuk'ab man c'o ta jas nu banom.” Kastzij ri chac ri nu banom pa u k'ab ri Ajawaxel c'o wi, Ri tojbal we pa ri u cuinem ri nu Dios c'o wi.

5Nu c'amom c'u nimarisabal nu k'ij chuwäch ri Ajawaxel ri nu Dios, are' uxinak nu chuk'ab. Ri Ajawaxel ri xinunuc'u kas pa ri u c'u'x ri nu nan rech quinux pataninel rech, rech cubano chi ri Israel, ri u tinimit ri Jacob, cätzelejic cujunamaj c'u rib ruc',

6jewa' cubij: “Man cuban ta wa' chi catux at pataninel wech xuwi rech quebawalijisaj ri e ramak' ri Jacob, xukuje' rech quebatzelej ulok ri aj israelib ri e to'tajinak canok; in quinban na chi catux chäj chque

para os gentios, para seres a minha salvação até à extremidade da terra.

7 Assim diz o SENHOR, o Redentor e Santo de Israel, ao que é desprezado, ao aborrecido das nações, ao servo dos tiranos: Os reis o verão, e os príncipes se levantarão; e eles te adorarão por amor do SENHOR, que é fiel, e do Santo de Israel, que te escolheu.

Prometida a restauração de Israel

8 Diz ainda o SENHOR: No tempo aceitável, eu te ouvi e te socorri no dia da salvação; guardar-te-ei e te farei mediador da aliança do povo, para restaurares a terra e lhe repartires as herdades assoladas;

9 para dizeres aos presos: Saí, e aos que estão em trevas: Aparecei. Eles pastarão nos caminhos e em todos os altos desnudos terão o seu pasto.

10 Não terão fome nem sede, a calma nem o sol os afligirá; porque o que deles se compadece os guiará e os conduzirá aos mananciais das águas.

11 Transformarei todos os meus montes em caminhos, e as minhas veredas serão alteadas.

12 Eis que estes virão de longe, e eis que aqueles, do Norte e do Ocidente, e aqueles outros, da terra de Sinim.

naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra.

7Así dice el Señor, el Redentor de Israel, el Santo suyo, al despreciado, al aborrecido de la nación, al siervo de gobernantes: Lo verán reyes y se levantarán, príncipes, y se postrarán, a causa del Señor que es fiel, del Santo de Israel que te ha escogido.

8Así dice el Señor: En tiempo propicio te he respondido, en día de salvación te he ayudado; te guardaré y te daré por pacto del pueblo, para restaurar la tierra, para repartir las heredades asoladas,

9para decir a los presos: «Salid»; a los que están en tinieblas: «Mostraos». Por los caminos pacerán, y en todas las alturas desoladas tendrán sus pastos.

10No pasarán hambre ni sed, no los herirá el calor abrasador ni el sol, porque el que tiene compasión de ellos los guiará, y a manantiales de aguas los conducirá.

11Convertiré todos mis montes en camino, y mis calzadas serán levantadas.

12Mirad, estos vendrán de lejos; y he aquí, otros del norte y del occidente, y otros de la tierra de Sinim.

también como luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta los confines de la tierra.»

7Así ha dicho el Señor, el Santo Redentor de Israel, al que es menospreciado, al que es odiado por las naciones, al siervo de los gobernantes: «Los reyes y los príncipes te verán y se levantarán, y se inclinarán ante el Señor, porque el Santo de Israel, que te ha escogido, es fiel.»

Dios promete restaurar a Sión

8Así ha dicho el Señor: «En el momento favorable te responderé; en el día de salvación te ayudaré. Yo te protegeré, y tú representarás mi pacto con el pueblo, para que restaures la tierra y heredes las propiedades asoladas;

9para que digas a los presos, a los que están en tinieblas: "Salgan de ahí; déjense ver." En los caminos y en todas las alturas tendrán pastos y allí serán alimentados.

10No tendrán hambre ni sed, ni los agobiará el sol ni el calor, porque quien les tiene misericordia los guiará y los llevará a manantiales de aguas.

11Yo convertiré todos mis montes en caminos, y mis calzadas serán levantadas.

12Estos que ven aquí vendrán de lejos; estos otros vendrán del norte y del occidente, y aquellos otros vendrán de la tierra de Sinim.»

tak ri nimak tak tinimit, rech cac'am bic ri colobenic ri quinya'o c'ä pa tak ri c'olbal naj cho ri uwächulew."

7Ri Ajawaxel, ri toronel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, cubij che ri tinimit ri sibalaj etzelam u wäch, ri quetzelax u wäch cumal ri niq'uiaj tinimit chic, ri uxinak qui lok'om pataninel ri itzel tak winak: "Aretak catquil ri ajawinelab xukuje' tak ri e qui c'ojol, quewalij na cäquimej na quib chawäch, rumal rech chi in, ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, xatincha'o, quebentz'akatisaj c'u na ri e nu chi'm."

Cäya' u bixic chi cäban u banic ri Jerusalen

8Ri Ajawaxel cubij: "Xurik ri k'ij ri quinc'ut ri wutzil, xintzelej c'u u wäch ri a tzij xopan ri k'ij re ri colobenic, xatinto' c'ut. In xatinto' rech awumal at quinjekeba' ri nu c'ulwächinic ruc' ri tinimit, rech cäban u banic ri ulew, rech queboc che quechbexic ri ulew ri e tolorisam canok,

9rech cäbix chque ri e c'o pa che': 'Chixcanaj torotajinak,' chque c'u ri e c'o pa k'eku'm: 'Chiya' iwib chisak.' Chuchi' tak ri be quirik na k'ayes, pa apachique chaki'j juyub quirik na k'ayes chque tak ri iwawaj.

10Man quina' ta na numic mawi chaki'j chi', mawi cubana' la c'ax ri k'ij chiwe mawi ri k'ak', quixinlok'ok'ej c'ut quinc'am c'u i be, quixinc'am bic jawije' queq'uiy wi tak ja'.

11Quinjak na jun be pa tak ri c'ächelaj, quinban na chi quelilob ri alaj tak be."

12¡Chiwilampe'! Sibalaj naj e petinak wi: jujun pa u wiquiak'ab elebal k'ij, jujun chic pa u kajebal k'ij, niq'uiaj chic e elinak ulok pa Asuan.

13 Cantai, ó céus, alegra-te, ó terra, e vós, montes, rompei em cânticos, porque o SENHOR consolou o seu povo e dos seus aflitos se compadece.

14 Mas Sião diz: O SENHOR me desamparou, o SENHOR se esqueceu de mim.
15 Acaso, pode uma mulher esquecer-se do filho que ainda mama, de sorte que não se compadeça do filho do seu ventre? Mas ainda que esta viesse a se esquecer dele, eu, todavia, não me esquecerei de ti.

16 Eis que nas palmas das minhas mãos te gravei; os teus muros estão continuamente perante mim.

17 Os teus filhos virão apressadamente, ao passo que os teus destruidores e os teus assoladores se retiram do teu meio.

18 Levanta os olhos ao redor e olha: todos estes que se ajuntam vêm a ti. Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR, de todos estes te vestirás como de um ornamento e deles te cingirás como noiva.

19 Pois, quanto aos teus lugares desertos e desolados e à tua terra destruída, agora tu, ó Sião, certamente, serás estreita demais para os moradores; e os que te devoravam estarão longe de ti.
20 Até mesmo os teus filhos, que de ti foram tirados, dirão aos teus ouvidos: Mui estreito é para mim este lugar; dá-me espaço em que eu habite.
21 E dirás contigo mesma: Quem me gerou estes, pois eu estava desfilhada e estéril, em exílio e repelida? Quem, pois, me criou estes? Fui deixada sozinha; estes, onde estavam?

13Gritad de júbilo, cielos, y regocíjate, tierra. Prorrumpid, montes, en gritos de alegría, porque el Señor ha consolado a su pueblo, y de sus afligidos tendrá compasión.

14Pero Sión dijo: El Señor me ha abandonado, el Señor se ha olvidado de mí.

15¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaré.

16He aquí, en las palmas de mis manos, te he grabado; tus muros están constantemente delante de mí.

17Tus edificadores se apresuran; tus destructores y tus devastadores se alejarán de ti.

18Levanta en derredor tus ojos y mira: todos ellos se reúnen, vienen a ti. Vivo yo —declara el Señor— que a todos ellos como joyas te los pondrás, y te ceñirás con ellos como una novia.

19En cuanto a tus lugares desiertos y desolados y tu tierra arruinada, ahora serás ciertamente demasiado estrecha para los moradores, y tus devoradores estarán muy lejos.
20Todavía te dirán al oído los hijos de los que fuiste privada: «El lugar es muy estrecho para mí; hazme sitio para que yo more aquí».

21Y dirás en tu corazón: «¿Quién me ha engendrado estos? Pues yo había sido privada de mis hijos, y era estéril, desterrada y errante. Y a estos, ¿quién los ha

13Ustedes, los cielos, ¡canten alabanzas! Y tú, tierra, ¡canta de alegría! ¡Que prorrumpan los montes en alabanzas! ¡El Señor ha consolado a su pueblo, y se ha compadecido de sus pobres!

14Sión dice: «El Señor me ha abandonado. El Señor se olvidó de mí.»
15¿Pero acaso se olvida la mujer del hijo que dio a luz? ¿Acaso deja de compadecerse del hijo de su vientre? Tal vez ella lo olvide, pero yo nunca me olvidaré de ti.

16Yo te llevo grabada en las palmas de mis manos; siempre tengo presentes tus murallas.

17Tus edificadores vendrán apresurados, y saldrán de ti los que te han destruido y asolado.

18Alza los ojos y mira a tu alrededor: Todos estos se han reunido; han venido a ti. Yo te juro que todos ellos serán para ti como un fino vestido, y que te adornarán como a una novia. —Palabra del Señor.

19Ciertamente tu tierra devastada, arruinada y desierta, será demasiado estrecha para la multitud de tus habitantes, y los que te destruyeron serán apartados y alejados.
20Aun los hijos de tu orfandad te dirán al oído: «Este lugar es demasiado estrecho para mí; hazme un espacio habitable.»
21Y tú te pondrás a pensar: «¿Y quién me engendró estos hijos? Yo me había quedado sin hijos; estaba sola, peregrina y desterrada. ¿Quién crió a éstos? Me había quedado sola; ¿dónde estaban éstos?»

13¡Caj, charaka' a chi' rumal quicotemal! ¡Ulew, chatnoj che quicotemal! ¡C'ache'laj chiraka' i chi' rumal ri utzil ri i rikom! Ri Ajawaxel u cubisam c'ut u c'u'x ri u tinimit, u tok'obisam u wäch chupam ri c'ax ri cäriktaj wi.
14"Ri Sion cubij: 'Ri Ajawaxel in u xutum canok, xinsach pa u jolom ri nu Dios.'

15¿La cäsach pu lo ri ral jun nanaxel pa u jolom o cutanaba' u lok'ok'exic?Pune' c'u ri nanaxel cäsach ri ral pa u jolom, in man catinsach ta pa nu jolom.

16In at nu tz'ibam pa ri nu k'ab, amak'el quenataj tak ri a tapia chwe.

17Cäquicowij na ri cäbanow a banic chquiwäch ri xatyojinic e benak chic ri xatlilobisanic.

18Chawalijisaj ri a bak'wäch, chatca'y pa tak a xcut, chawilampe' ri cäquiban che u mulixib quib conojel, quetzelej c'u awuc'." "In ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal, chi conojel ri e are' quebux na jacha' wikbal ri quebacojo, jacha' ri wikbal rib jun ali ri cäbe pa c'ulanem.

19Ri awulew yojyobinak, etzelam, lilobisam are c'u ri camic ri awulew cux na ch'utin chque tak ri e a winak. Ri xatquiyojij, naj chic e c'o wi.

20Ri alc'ualxelab ri cabij chi e sachinak, cäquibij na pa xiquin: 'We ulew ri' sibalaj ch'utin chke chatzucuj chi jun c'olbal chke ri cujc'oji' wi.'
21Cabij c'u na at pa ri awanima': '¿Jachin e yowinak we alc'ualxelab ri' chwe?Ri in man e c'o ta wal, mawi xincuin che qui ya'ic in esam bic pa ri nu tinimit, in c'amom bic pa jun ulew chic naj in c'o wi, ¿jachin

22 Assim diz o SENHOR Deus: Eis que levantarei a mão para as nações e ante os povos arvorarei a minha bandeira; eles trarão os teus filhos nos braços, e as tuas filhas serão levadas sobre os ombros.

23 Reis serão os teus aios, e rainhas, as tuas amas; diante de ti se inclinarão com o rosto em terra e lamberão o pó dos teus pés; saberás que eu sou o SENHOR e que os que esperam em mim não serão envergonhados.

24 Tirar-se-ia a presa ao valente? Acaso, os presos poderiam fugir ao tirano?

25 Mas assim diz o SENHOR: Por certo que os presos se tirarão ao valente, e a presa do tirano fugirá, porque eu contenderei com os que contendem contigo e salvarei os teus filhos.

26 Sustentarei os teus opressores com a sua própria carne, e com o seu próprio sangue se embriagarão, como com vinho novo. Todo homem saberá que eu sou o SENHOR, o teu Salvador e o teu Redentor, o Poderoso de Jacó.

Isaías 50

O Servo do Senhor, ultrajado mas fiel

1 Assim diz o SENHOR: Onde está a carta de divórcio de vossa mãe, pela qual eu a repudiei? Ou quem é o meu credor, a quem eu vos tenha vendido? Eis que por causa das vossas iniqüidades é que fostes vendidos, e por causa das vossas transgressões vossa mãe foi repudiada.

criado? He aquí, yo había sido dejada sola; y estos, ¿dónde estaban?».

22Así dice el Señor Dios: He aquí, levantaré hacia las naciones mi mano, y hacia los pueblos alzaré mi estandarte; traerán a tus hijos en brazos, y tus hijas en hombros serán llevadas.

23Reyes serán tus tutores, y sus princesas, tus nodrizas. Rostro en tierra te rendirán homenaje y el polvo de tus pies lamerán. Y sabrás que yo soy el Señor, y que no se avergonzarán los que esperan en mí.

24¿Se le podrá quitar la presa al poderoso, o rescatar al cautivo del tirano?

25Ciertamente así dice el Señor: Aun los cautivos del poderoso serán recobrados, y rescatada será la presa del tirano; con el que contienda contigo yo contenderé, y salvaré a tus hijos.

26Haré comer a tus opresores su propia carne, y como con vino dulce, con su sangre se embriagarán; y toda carne sabrá que yo, el Señor, soy tu Salvador y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.

Isaías 50

Exhortación a confiar en el Señor

1Así dice el Señor: ¿Dónde está esa carta de divorcio con la que repudié a vuestra madre? ¿O a cuál de mis acreedores os vendí? He aquí, por vuestras iniquidades fuisteis vendidos, y por vuestras transgresiones fue repudiada vuestra madre.

22Así ha dicho Dios el Señor: «¡Miren! Yo levantaré mi mano a las naciones; levantaré a los pueblos mi bandera; y ellos traerán en brazos a tus hijos, y a tus hijas las traerán en hombros.

23Sus reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; ante ti se inclinarán, sin levantar la vista del suelo, y lamerán el polvo de tus pies. Sabrás entonces que yo soy el Señor, y que no quedan avergonzados los que esperan en mí.»

24¿Puede arrebatársele el botín al guerrero? ¿Puede rescatarse al cautivo del poder del tirano?

25Pues así dice el Señor: «Ciertamente el cautivo será rescatado del poder del guerrero, y el botín se le arrebatará al tirano; yo defenderé tu causa, y salvaré a tus hijos.

26También haré que los que te despojaron se coman su propia carne, y que se embriaguen con su propia sangre, como si tomaran vino. Así todo el mundo sabrá que yo soy el Señor, el Fuerte de Jacob, tu salvador y redentor.»

Isaías 50

El Señor ayuda a quienes confían en él

1Así ha dicho el Señor: «¿Qué pasó con la carta de repudio, con la que repudié a la madre de ustedes? ¿Quiénes son mis acreedores, a quienes yo a ustedes los vendí? Dense cuenta de que ustedes fueron vendidos por causa de sus maldades, y de que su madre fue repudiada por sus rebeliones.

xeq'uiyisanic?In yo'm c'u can nu tuquel, ¿jawije' xepe wi?' "

22Ri Ajawaxel cubij: "Quinya' takanic chque ri nimak tak tinimit quinya' jun etal chquiwäch tak ri tinimit, rech quequik'aluj ulok ri awal alabom, are c'u ri e awal alitomab quequic'am ulok puwi' tak qui teleb.

23Ri ajawinelab caquiban na calc'ual chiwe e are' c'ut ri e qui mia'l e yuk'ul tak iwech. Cäquimej na quib chawäch c'ä cho ri ulew, cäquirik' na ri ulew ri c'o chque tak ri awakan. Cäquetamaj c'u na chi in ri Ajawaxel, chi ri cäcu'bi qui c'u'x chwij man quel ta na qui q'uixbal."

24¿La cuya' lo cätokix che jun cowilaj achi, ri u ch'äcom pa ri ch'o'j? ¿o a cäcuin lo jun ajpache' cäresaj rib pa u k'ab jun banal c'ax?

25Ri Ajawaxel cubij chi cuya': "Cätokix na che ri cowilaj achi ri u ch'äcom pa ri ch'o'j, xukuje' che ri banal c'ax cätokix na ri u ch'äcom. Ri in quintac'aba' na wib chquiwäch ri cäquitzucuj ch'o'j awuc' kas in quebencol na ri awal.

26Quincoj na chuk'ab chque ri xebanow c'ax chawe che u tijic ri kas qui ti'jal, quek'abar c'u na ruc' ri qui quiq'uel jacha' u tijic u wa'l uva. Jeri', conojel ri winak cäquetamaj na chi in ri Ajawaxel, in a colonel; chi in, ri cuinelaj u Dios ri Jacob, in ri torol awech."

Ri Isaiy 50

1Ri Ajawaxel cubij: "¡Michomaj chi xinjach can ri Israel ri i nan, jacha' ri cuban jun achi cujach can ri rixokil, o xixinc'ayij ta bic jacha' pataninelab ri que lok'ic u mac rech chi c'o ta nu c'as ruc' jachin jun! Ri ix xixc'ayix bic rumal rech chi xixmacunic; ri Israel ri i nan, xjachic rumal rech chi man xixniman taj.

2 Por que razão, quando eu vim, ninguém apareceu? Quando chamei, ninguém respondeu? Acaso, se encolheu tanto a minha mão, que já não pode remir ou já não há força em mim para livrar? Eis que pela minha repreensão faço secar o mar e torno os rios um deserto, até que cheirem mal os seus peixes; pois, não havendo água, morrem de sede.

3 Eu visto os céus de negridão e lhes ponho pano de saco por sua coberta.

4 O SENHOR Deus me deu língua de eruditos, para que eu saiba dizer boa palavra ao cansado. Ele me desperta todas as manhãs, desperta-me o ouvido para que eu ouça como os eruditos.

5 O SENHOR Deus me abriu os ouvidos, e eu não fui rebelde, não me retraí.

6 Ofereci as costas aos que me feriam e as faces, aos que me arrancavam os cabelos; não escondi o rosto aos que me afrontavam e me cuspiam.
7 Porque o SENHOR Deus me ajudou, pelo que não me senti envergonhado; por isso, fiz o meu rosto como um seixo e sei que não serei envergonhado.

8 Perto está o que me justifica; quem contenderá comigo? Apresentemo-nos juntamente; quem é o meu adversário? Chegue-se para mim.

9 Eis que o SENHOR Deus me ajuda; quem há que me condene? Eis que todos eles, como um vestido, serão consumidos; a traça os comerá.

2¿Por qué cuando vine no había nadie, y cuando llamé no había quien respondiera? ¿Acaso es tan corta mi mano que no puede rescatar, o no tengo poder para librar? He aquí, con mi reprensión seco el mar, convierto los ríos en desierto; sus peces hieden por falta de agua, mueren de sed.

3Yo visto de negrura los cielos, y hago de cilicio su cobertura.

4El Señor Dios me ha dado lengua de discípulo, para que yo sepa sostener con una palabra al fatigado. Mañana tras mañana me despierta, despierta mi oído para escuchar como los discípulos.

5El Señor Dios me ha abierto el oído; y no fui desobediente, ni me volví atrás.

6Di mis espaldas a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y esputos.
7El Señor Dios me ayuda, por eso no soy humillado, por eso como pedernal he puesto mi rostro, y sé que no seré avergonzado.

8Cercano está el que me justifica; ¿quién contenderá conmigo? Comparezcamos juntos; ¿quién es el enemigo de mi causa? Que se acerque a mí.

9He aquí, el Señor Dios me ayuda; ¿quién es el que me condena? He aquí, todos ellos como un vestido se gastarán, la polilla se los comerá.

2¿Por qué no hallé a nadie cuando vine? ¿Por qué nadie respondió cuando llamé? ¿Acaso mi mano ha perdido su poder de redimir? ¿Acaso ya no tengo poder para librar? ¡Fíjense bien! Yo reprendo al mar, y éste se seca; convierto a los ríos en un desierto, y por la falta de agua sus peces se pudren y se mueren de sed.

3Cubro los cielos de oscuridad, y hago que se vistan de luto.»

4Dios el Señor me ha dado una lengua de sabios, para saber cómo consolar a los cansados. Todas las mañanas despierta mis oídos para que escuche como los sabios.

5Dios el Señor me ha abierto los oídos, y yo no he sido rebelde ni he intentado huir.

6A los que me herían les ofrecí la espalda, y a los que me arrancaban la barba les ofrecí la mejilla; no escondí mi rostro de las injurias ni de los escupitajos.
7Dios el Señor me ayudará, así que no me avergonzaré. Por eso endurecí mi rostro como piedra, pues bien sé que no seré avergonzado.

8Mi salvador está cerca de mí; levantémonos y veamos quién se atreve a contender conmigo. ¡Que se enfrente a mí el que quiera acusarme!

9¡Fíjense bien! Dios el Señor es quien me ayuda; ¿quién puede condenarme? Fíjense y verán que todos ellos se envejecerán como la ropa; ¡serán carcomidos por la polilla!

2¿Jasche, aretak xinulic man c'o ta jachin xinriko? ¿Jasche, aretak xinsiq'uinic, man c'o ta jun xch'aw chwe? ¿La are pa i c'u'x chi man quincuin ta che i toric? ¿La are pa i c'u'x chi man quincuin ta che i tzokopixic?Cubana' jun takanic ri quinya'o chi cächaki'jar ri plo, e are tak c'ut ri nima' quebux chaki'j uwo sak rech quecäm ri cär rumal chakij chi', quepuk'pup c'ut rumal rech chi man c'o ta ja'.
3In quincojow k'ek ratz'iak ri caj quinch'uk c'u ruc' jun atz'iak bisobal.”

Ri cu'bisabal u c'u'x ri pataninel rech ri Ajawaxel chupam ri c'axc'olil

4Ri Ajawaxel u yo'm nu no'j rech quincu'bisaj qui c'u'x ri e cosinak cuc' tak tzij re chajin anima'aj. Conojel ak'abil cuban chwe chi quineyenic rech quintataben ruc' ch'uch'ujil.
5Are' ri Ajawaxel yowinak nu ch'obobal, are c'u ri in man wach'iyirisam ta wib mawi nu tzolk'omim ta ri wij chuwäch.
6Xinchi'j ri uwo wachak rech quinrapuxic xukuje' xak xinna' chi xebok ri wismachi'. Man xinwesaj ta ri nu palaj chquiwäch ri xinquiyok'o xukuje' xinquichubaj.
7Ri Ajawaxel are quinto'wic: rumal ri' man c'ax ta xeben na' ri yok'bal rumal ri' co in c'olic jacha' jun nim abaj, weta'm chi man quel ta nu q'uixbal.
8Pa nu xcut c'o wi ri to'l wech: ¿La c'o jachin c'o jas cuna' chwij? ¡Jo' junam chuwäch ri k'atal tzij! ¿La c'o jun cuchomaj chi quinutzujuj chuwäch ri k'atal tzij? ¡Chpetok chubij c'u chwe!

9Ri Ajawaxel are quinto'wic; ¿Jachin ta ri cäcuinic cuc'äjisaj nu wäch?Conojel ri e nu c'ulel cäsach na qui wäch jacha' atz'iak ri tijom cumal xjut.

10 Quem há entre vós que tema ao SENHOR e que ouça a voz do seu Servo? Aquele que andou em trevas, sem nenhuma luz, confie em o nome do SENHOR e se firme sobre o seu Deus.

11 Eia! Todos vós, que acendeis fogo e vos armais de setas incendiárias, andai entre as labaredas do vosso fogo e entre as setas que acendestes; de mim é que vos sobrevirá isto, e em tormentas vos deitareis.

Isaías 51

Palavra de conforto para Sião

1 Ouvi-me vós, os que procurais a justiça, os que buscais o SENHOR; olhai para a rocha de que fostes cortados e para a caverna do poço de que fostes cavados.

2 Olhai para Abraão, vosso pai, e para Sara, que vos deu à luz; porque era ele único, quando eu o chamei, o abençoei e o multipliquei.

3 Porque o SENHOR tem piedade de Sião; terá piedade de todos os lugares assolados dela, e fará o seu deserto como o Éden, e a sua solidão, como o jardim do SENHOR; regozijo e alegria se acharão nela, ações de graças e som de música.

4 Atendei-me, povo meu, e escutai-me, nação minha; porque de mim sairá a lei, e estabelecerei o meu direito como luz dos povos.

5 Perto está a minha justiça, aparece a minha salvação, e os meus braços dominarão os povos; as terras do mar me aguardam e no meu braço esperam.

10¿Quién hay entre vosotros que tema al Señor, que oiga la voz de su siervo, que ande en tinieblas y no tenga luz? Confíe en el nombre del Señor y apóyese en su Dios.

11He aquí, todos vosotros que encendéis fuego, que os rodeáis de teas, andad a la lumbre de vuestro fuego y entre las teas que habéis encendido. Esto os vendrá de mi mano: en tormento yaceréis.

Isaías 51

Anuncio de salvación para Sión

1Escuchadme, vosotros que seguís la justicia, los que buscáis al Señor. Mirad la roca de donde fuisteis tallados, y la cantera de donde fuisteis excavados.

2Mirad a Abraham, vuestro padre, y a Sara, que os dio a luz; cuando él era uno solo lo llamé, y lo bendije y lo multipliqué.

3Ciertamente el Señor consolará a Sión, consolará todos sus lugares desolados; convertirá su desierto en Edén, y su yermo en huerto del Señor; gozo y alegría se encontrarán en ella, acciones de gracias y voces de alabanza.

4Prestadme atención, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá una ley, y estableceré mi justicia para luz de los pueblos.

5Cerca está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos; por mí esperan las costas, y en mi brazo ponen su esperanza.

10¿Quién de ustedes teme al Señor y oye la voz de su siervo? Si hay alguien que ande en tinieblas y carezca de luz, que confíe en el nombre del Señor, y que se apoye en su Dios.

11Pero a todos ustedes, los que encienden fuego y se rodean de teas, y andan a la luz de su fuego y de las teas que han encendido, esto es lo que recibirán de mi mano: con grandes dolores serán sepultados.

Isaías 51

Palabras de consuelo para Sión

1«Escúchenme ustedes, los que me buscan y van en pos de la justicia. Miren la piedra de donde ustedes fueron cortados; el hueco de la cantera de donde fueron sacados.

2Miren a Abrahán, su padre; miren a Sara, la mujer que los dio a luz. Cuando él era uno solo, yo lo llamé, lo bendije y lo multipliqué.

3Yo, el Señor, consolaré a Sión; consolaré todos sus páramos. Haré de su desierto un paraíso, de su soledad un huerto mío, y en ella habrá gozo y alegría; alabanzas y voces de canto.

4»Pueblo mío, ¡préstame atención! Nación mía, ¡escúchame! De mí saldrá la ley; mi justicia será la luz de los pueblos.

5Ya está cerca mi justicia; ya ha salido mi salvación. Mis brazos juzgarán a los pueblos, pues los habitantes de la costa esperan en mí, y en mi brazo han puesto su esperanza.

10Ix ri nim quiwil wi ri Ajawaxel xukuje' quitatabej ri u ch'abal ri pataninel rech: we quixbin pa ri k'eku'm, man c'o ta jubik' i chaj, chicu'ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel; chitok'ej iwib che ri i Dios.

11Conojel c'u ri cäquitzij k'ak' xukuje' cäquisuc'umaj ch'ab ri quenicowic, quekaj na chupam ri rak' ri kas qui k'ak', chuxe' ri ch'ab ri kas ix xixnicowisanic. Ri Ajawaxel cutak na ulok we c'äjisabal wächaj ri' paquiwi', queliq'ue c'u ne canok pa u niq'uiajil ri c'axc'olil.

Ri Isaiy 51

Tzij tak cu'bisabal u c'u'x ri Jerusalen

1Cächa ri Ajawaxel: "Chinitatabej iwonojel ri quiwaj quixjeki' ruc' colomal quinitzucuj c'ut. Chiwilampe' ri nimalaj abaj ri xixtasix wi, ri paxibal abaj ri xixelesax wi.

2Chiwilampe' ri Abraham, ri i tat, xukuje' ri Sara, ri xyo'w i c'aslemal. Aretak xinsiq'uij xa jun u tuquelam rib, xintewichi'j c'ut xebenya' e q'ui rija'lil.

3Ri in quinban na utzil che ri Sion, ri tinimit ri yojyobinak ronojel. Quebenjalwächij na chaki'j tak ulew ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak pa jun ticbal cotz'i'j. Jacha' ri ticonijibal cotz'i'j ri xusuc'umaj ri Ajawaxel pa Eden. Chila' cäc'oji' wi na utzil, xukuje' quicotemal, bix re k'ijilanic xukuje' rok'ebal k'ojom.

4Tinimit iwonojel, chiya' i xiquin che ri quinbij, chitatabej nimak tak tinimit: ri in quinwesaj u tzijol ri no'jibal ri quinya'o, are c'u ri nu takanic quebutunuj na tak ri tinimit.

5Quinban na chi cänakajin ri nu colomal ri colobenic ri quinbano petinak chi pa ri be ruc' ri nu cuinem quink'at na tzij paquiwi' tak ri tinimit. Ri ulew tak ri e c'o chupam ri plo quebeyen na chwe, cäquicu'ba' na qui c'u'x chrij ri nu cuinem.

6 Levantai os olhos para os céus e olhai para a terra embaixo, porque os céus desaparecerão como a fumaça, e a terra envelhecerá como um vestido, e os seus moradores morrerão como mosquitos, mas a minha salvação durará para sempre, e a minha justiça não será anulada.

7 Ouvi-me, vós que conheceis a justiça, vós, povo em cujo coração está a minha lei; não temais o opróbrio dos homens, nem vos turbeis por causa das suas injúrias.

8 Porque a traça os roerá como a um vestido, e o bicho os comerá como à lã; mas a minha justiça durará para sempre, e a minha salvação, para todas as gerações.

9 Desperta, desperta, arma-te de força, braço do SENHOR; desperta como nos dias passados, como nas gerações antigas; não és tu aquele que abateu o Egito e feriu o monstro marinho?

10 Não és tu aquele que secou o mar, as águas do grande abismo? Aquele que fez o caminho no fundo do mar, para que passassem os remidos?

11 Assim voltarão os resgatados do SENHOR e virão a Sião com júbilo, e perpétua alegria lhes coroará a cabeça; o regozijo e a alegria os alcançarão, e deles fugirão a dor e o gemido.

12 Eu, eu sou aquele que vos consola; quem, pois, és tu, para que temas o homem, que é mortal, ou o filho do homem, que não passa de erva?

6Alzad vuestros ojos a los cielos, y mirad la tierra abajo; porque los cielos como humo se desvanecerán, y la tierra como un vestido se gastará. Sus habitantes como mosquitos morirán, pero mi salvación será para siempre, y mi justicia no menguará.

7Escuchadme, vosotros que conocéis la justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis el oprobio del hombre, ni os desalentéis a causa de sus ultrajes.

8Porque como a vestido se los comerá la polilla, y como a lana se los comerá la larva. Pero mi justicia durará para siempre, y mi salvación por todas las generaciones.

9Despierta, despierta, vístete de poder, oh brazo del Señor; despierta como en los días de antaño, en las generaciones pasadas. ¿No eres tú el que despedazó a Rahab, el que traspasó al dragón?

10¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?

11Los rescatados del Señor volverán, entrarán en Sión con gritos de júbilo, con alegría eterna sobre sus cabezas. Gozo y alegría alcanzarán, y huirán la tristeza y el gemido.

12Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú que temes al hombre mortal, y al hijo del hombre que como hierba es tratado?

6Levanten los ojos a los cielos, y vuelvan la mirada hacia la tierra: los cielos se desvanecerán como el humo, la tierra se envejecerá como la ropa, y así también perecerán sus habitantes; pero mi salvación permanecerá para siempre, ¡mi justicia no perecerá!

7»Escúchenme ustedes, pueblo que conoce la justicia y que lleva mi enseñanza en su corazón: No tengan miedo de las afrentas humanas, ni se desanimen por sus ultrajes,

8porque la polilla se los comerá como a un vestido; los gusanos se los comerán como a la lana; pero mi justicia permanecerá para siempre, ¡mi salvación será la misma por los siglos de los siglos!»

9¡Despiértate, brazo del Señor! ¡Despierta y revístete de poder! ¡Despiértate como en los días de antaño, como en los siglos pasados! ¿Acaso no eres tú el que partió en dos a Rajab, el que hirió de muerte al monstruo del mar?

10¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del mar profundo? ¿No eres el que hizo del fondo del mar un camino, para que por él pasaran los redimidos?

11Los redimidos del Señor volverán a Sión entre cantos de alegría. Sobre ellos reposará un gozo infinito; rebosarán de gozo y alegría, y el dolor y los gemidos huirán de ellos.

12«Yo mismo soy su consolador. ¿Quién eres tú para tener miedo de hombres mortales, que son como la paja?

6Chixca'y chicaj, chixca'y iquim, cho ri ulew: ri caj käsach na u wäch jacha' ri sib, ri ulew cajar na jacha' jun atz'iak ri winak ri e c'o chuwäch quecäm na e jacha' ri us. Are c'u ri nu colonic cac'oji' na chbe k'ij sak, ri nu colobenic man caq'uis ta na.

7Chinitatabej, ix ri iweta'm jachique ri suq'uilal, tinimit ri quixoc il che retamaxic ri no'jibal ri quinya'o. Mixe'j iwib chuwäch ri qui yok'onic ri winak, mawi mixk'itaj rumal ri itzel tak tzij ri käquibij,

8käsach c'u na qui wäch jacha' jun atz'iak ri chicopirinak, jacha' ri rismal chij ri kuchum cumal xjut. Are c'u ri nu colomal re chbe k'ij sak, ri colobenic ri quinya'o quech k'ij junab.”

9C'astaj la, c'astaj la u k'ab ri Ajawaxel, cojo' la ri chuk'ab la c'astaj la jacha' ri xban la can nabe, pa ri ojer tak k'ijol. Lal xbanow la ch'akatak che ri Rahab ri nimalaj awaj aj plo;

10xtzajisaj la ri plo, ri u ja'il ri nimalaj siwan, xban la be che ri u pam ri plo rech queboc'ow ri e torotajinak ulok.

11Jewa' xukuje' ri quitzelejic ulok ri quetorotaj na rumal ri Ajawaxel, queboc c'u na pa Sion ruc' rakoj tak chi'aj re quicotemal; ri qui palaj sibalaj käja'jat na, käquirik na utzil, quicotemal, ri k'oxomal xukuje' ri ok'ej käsach na qui wäch.

12“In, kas in, quinyo'w u chuk'ab ri awanima'. ¿Jachin chquiwäch caxe'j ta wi awib? ¿La chquiwäch ri winak? ¿La chquiwäch ri winak ri xa quecämic ri xa e junam ruc' ri k'ayes?

13 Quem és tu que te esqueces do SENHOR, que te criou, que estendeu os céus e fundou a terra, e temes continuamente todo o dia o furor do tirano, que se prepara para destruir? Onde está o furor do tirano?

14 O exilado cativo depressa será libertado, lá não morrerá, lá não descerá à sepultura; o seu pão não lhe faltará.
15 Pois eu sou o SENHOR, teu Deus, que agito o mar, de modo que bramem as suas ondas – o SENHOR dos Exércitos é o meu nome.
16 Ponho as minhas palavras na tua boca e te protejo com a sombra da minha mão, para que eu estenda novos céus, funde nova terra e diga a Sião: Tu és o meu povo.

17 Desperta, desperta, levanta-te, ó Jerusalém, que da mão do SENHOR bebeste o cálice da sua ira, o cálice de atordoamento, e o esgotaste.

18 De todos os filhos que ela teve nenhum a guiou; de todos os filhos que criou nenhum a tomou pela mão.

19 Estas duas coisas te aconteceram; quem teve compaixão de ti? A assolação e a ruína, a fome e a espada! Quem foi o teu consolador?

20 Os teus filhos já desmaiaram, jazem nas estradas de todos os caminhos, como o antílope, na rede; estão cheios da ira do SENHOR e da repreensão do teu Deus.

13¿Has olvidado al Señor, tu Hacedor, que extendió los cielos y puso los cimientos de la tierra, para que estés temblando sin cesar todo el día ante la furia del opresor, mientras este se prepara para destruir? Pero ¿dónde está la furia del opresor?

14El desterrado pronto será libertado, y no morirá en la cárcel, ni le faltará su pan.

15Porque yo soy el Señor tu Dios, que agito el mar y hago bramar sus olas (el Señor de los ejércitos es su nombre),
16y he puesto mis palabras en tu boca, y con la sombra de mi mano te he cubierto al establecer los cielos, poner los cimientos de la tierra y decir a Sión: «Tú eres mi pueblo».

17¡Despierta, despierta! Levántate, Jerusalén, tú, que has bebido de la mano del Señor la copa de su furor, que has bebido el cáliz del vértigo hasta vaciarlo.

18No hay quien la guíe entre todos los hijos que dio a luz, ni hay quien la tome de la mano entre todos los hijos que crió.

19Estas dos cosas te han acontecido, ¿quién te confortará?; desolación y destrucción, hambre y espada, ¿quién te consolará?

20Tus hijos han desfallecido, yacen en las esquinas de todas las calles como antílope en la red, llenos del furor del Señor, de la reprensión de tu Dios.

13Ya te has olvidado del Señor, tu Hacedor, que extendió los cielos y estableció la tierra. Todo el día lo pasas temiendo la furia del que te oprime y amenaza con destruirte. Pero ¿en dónde está la furia de ese opresor?

14El que ahora está preso y agobiado pronto será puesto en libertad; no morirá en la mazmorra, ni carecerá de alimento.

15Yo soy el Señor tu Dios, el que agita el mar y hace rugir sus olas. Mi nombre es Señor de los ejércitos.

16Yo he puesto mis palabras en tu boca, y te he cubierto con la sombra de mi mano. Yo extendí los cielos y puse los cimientos de la tierra. Yo le he dicho a Sión: “Tú eres mi pueblo.”»
17¡Despierta, Jerusalén! Tú, que bebiste de la mano del Señor el cáliz de su ira, ¡despierta! Tú, que bebiste hasta la última gota el cáliz de aturdimiento, ¡levántate!

18De todos los hijos que diste a luz, no hay uno solo que te guíe; de todos los hijos que criaste, no hay uno solo que te tome de la mano.

19Dos cosas te han acontecido: Violencia y destrucción; ¿quién te consolará? Hambre y espada; ¿quién te compadecerá?

20Tus hijos perdieron las fuerzas; quedaron tendidos en los cruceros de los caminos, atrapados como antílopes, y recibiendo todo el peso de la ira e indignación del Señor tu Dios.

13¿La cäsach ri Ajawaxel pa a jolom ri xatwinakirisanic, ri xlic'ow ri caj xukuje' ri xjekeban ri uwächulew? ¿La catbirbit na chi pa k'ij chi chak'ab, rumal ri coyowal ri banal tak c'ax ri xak at queyem jampa' quecuin che u sachisaxic a wäch? ¿Jawije' ta c'u c'o wi we oyowal ri'?

14Ri c'o pa ri c'ax chanim cätzokopitaj na; man cäcäm ta pa ri k'ekumalaj c'olbal mawi cuna' numic.

15In ri Ajawaxel ri a Dios, ri nu bi' are Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem in xinslaban ri plo xewalij c'u ri e u rekbala',

16xinlic' ri caj xukuje' xinjekeba' ri ulew. In xinya' ri nu tzij pa a chi' xatinchajij c'ut ruc' ri u to'banic ri nu k'ab. In xinbij che ri Sion: ‘Ri at at nu tinimit.’ ”

17Chatc'astajok, chatc'astajok Jerusalen, chatwalijok. Ri at xach'ij ri royowal ri Ajawaxel jacha' ri winak ri cukumuj ri c'o pa jun kumubal, cukumuj c'u ronojel ri c'o chupam, c'ä cäk'abar na.
18Chquixo'l conojel ri awal ri e c'olic man c'o ta jun chque cäc'amow ta na a be chquixo'l conojel ri awal ri e a q'uiyisam man c'o ta jun chque catyuken ta na che ri a k'ab.
19We quieb c'axc'ol ri' xepe pawi': ri a tinimit xyojixic xukuje' xeläk'ax bic ri c'o chupam, ri e a winak xecäm rumal ri wi'jal xukuje' rumal ri ch'o'j. ¿Jachin ta ri cätok'obisan a wäch? ¿Jachin ta ri cäcu'bisan a c'u'x?
20At junam ruc' ri masat ri kajinak chupam ri c'amibal, ri e awal man c'o ta chi qui chuk'ab, xak apachique be chic e popoj wi, e socotajinak rumal ri royowal ri Ajawaxel, rumal ri c'äjisabal wächaj ri cuya' ri a Dios.

21 Pelo que agora ouve isto, ó tu que estás aflita e embriagada, mas não de vinho.

22 Assim diz o teu SENHOR, o SENHOR, teu Deus, que pleiteará a causa do seu povo: Eis que eu tomo da tua mão o cálice de atordoamento, o cálice da minha ira; jamais dele beberás;

23 pô-lo-ei nas mãos dos que te atormentaram, que disseram à tua alma: Abaixa-te, para que passemos sobre ti; e tu puseste as costas como chão e como rua para os transeuntes.

Isaías 52

1 Desperta, desperta, reveste-te da tua fortaleza, ó Sião; veste-te das tuas roupagens formosas, ó Jerusalém, cidade santa; porque não mais entrará em ti nem incircunciso nem imundo.

2 Sacode-te do pó, levanta-te e toma assento, ó Jerusalém; solta-te das cadeias de teu pescoço, ó cativa filha de Sião.

3 Porque assim diz o SENHOR: Por nada fostes vendidos; e sem dinheiro sereis resgatados.

4 Porque assim diz o SENHOR Deus: O meu povo no princípio desceu ao Egito, para nele habitar, e a Assíria sem razão o oprimiu.

5 Agora, que farei eu aqui, diz o SENHOR, visto ter sido o meu povo levado sem preço? Os seus tiranos sobre ele dão uivos, diz o SENHOR; e o meu nome é blasfemado incessantemente todo o dia.

21Por tanto, oye ahora esto, afligida, que estás ebria, mas no de vino:

22Así dice tu Señor, el Señor tu Dios, que contiende por su pueblo: He aquí, he quitado de tu mano la copa del vértigo, el cáliz de mi furor, nunca más lo beberás.

23Lo pondré en las manos de los que te atormentan, que te han dicho: «Póstrate para que pasemos». Y tú pusiste tu espalda como suelo, como calle para los que pasaban.

Isaías 52

Promesas de restauración a Sión

1Despierta, despierta, vístete de tu poder, oh Sión; vístete de tus ropajes hermosos, oh Jerusalén, ciudad santa. Porque el incircunciso y el inmundo no volverán a entrar en ti.

2Sal del polvo, levántate, cautiva Jerusalén; líbrate de las cadenas de tu cuello, cautiva hija de Sión.

3Porque así dice el Señor: De balde fuisteis vendidos y sin dinero seréis redimidos.

4Porque así dice el Señor Dios: Mi pueblo descendió a Egipto al principio para residir allí; después los asirios sin motivo los oprimieron.

5Y ahora, ¿qué hago yo aquí —declara el Señor— viendo que se llevan a mi pueblo sin causa? También declara el Señor: Sus dominadores dan gritos, y sin cesar mi nombre es blasfemado todo el día.

21Por eso tú, que estás afligida, y que sin haber tomado vino estás borracha, escucha bien esto:

22Así ha dicho el Señor tu Dios, el Dios que aboga por su pueblo: «Ya he quitado de tu mano el cáliz de aturdimiento, y la última gota del cáliz de mi ira. Nunca más volverás a beberlo.

23Ahora lo pondré en las manos de los que te afligieron; de aquellos que te dijeron: "Inclínate, que vamos a pasar por encima de ti." Y tú les serviste de suelo, y fuiste para ellos el camino por el que pasaron.»

Isaías 52

Dios librará a Sión del cautiverio

1¡Despierta, Sión, despierta! ¡Revístete de poder, Jerusalén! ¡Ponte tu mejor ropa, ciudad santa! ¡Nunca más vendrá a ti gente impura e incircuncisa!

2¡Sacúdete el polvo, Jerusalén, y levántate para reinar! ¡Quítate del cuello esas ataduras, cautiva hija de Sión!

3Porque así dice el Señor: «Ustedes fueron vendidos, pero no a cambio de dinero, así que sin dinero serán rescatados.»

4Así también dice Dios, el Señor: «En el pasado mi pueblo bajó a Egipto para vivir allá, y los asirios lo cautivaron sin motivo.

5Y ahora ¿a quién tengo aquí? Mi pueblo es llevado injustamente; los que lo dominan lo hacen aullar de dolor, y mi nombre es blasfemado todo el día y sin cesar. —Palabra del Señor.

21Rumal ri', tinimit ri at c'o pa quiäkasakil, chatatabej wa', at ri at k'abarel, man rumal ta c'u u wa'l uva;

22ri Ajawaxel ri a Dios, ri cuto' u wi' ri u tinimit, cubij: "Quinwesaj ri kumubal pa a k'ab ri a k'abarisabem awib man cakumuj ta chi na ri c'o pa ri kumubal re ri woyowal.

23Quinya' na chque ri xebanow c'ax chawe, ri xquibij chawe: 'Chapoba' awib cho ri ulew, cujoc'ow c'u na chawij; ' ri at c'ut xapoba' awib cho ri ulew, rech catquitac'alej jacha' ri puc'uc' ulew."

Ri Isaiy 52

Cäya' u bixic chi catzokopix ri Jerusalen

1Chatc'astajok, Sion, chatc'astajok, chacojo' a chuk'ab Jerusalen, tastalicalaj tinimit, chacojo' ri awatz'iak ri sibalaj e je'l na, rumal rech chi ri e k'ijilal tak diosib, ri e tz'il tak winak, man queboc ta chi na awuc'.

2Chatwalijok, Jerusalen, chatota' ri ulew chawij, chatt'uyul chupam ri a tem re ajawibal. Sion, k'apoj, ri at uxinak jacha' lok'om pataninel, chawesaj ri eka'bal ri c'o chrij a wi'.

3Ri Ajawaxel cubij: "Mawi jun puak xinc'amo aretak xixc'am bic jacha' lok'om pataninelab mawi c'u jun puak quiya' camic che i toric.

4Nabe canok xbe ri nu tinimit pa Ejipt, xc'oji' c'u chila' jacha' winak ri man e aj chila' taj; chumatam chic ri Asiriy xuban c'ax che man c'o ta c'u u mac.

5Are c'u ri camic ¿jas ri quinwilo?Man c'o ta u mac ri nu tinimit xak xc'am bic pa Babilon. Ri quetakan puwi', ruc' nimal cäquirak qui chi' amak'el cäquiya' oyowal chwe.

6 Por isso, o meu povo saberá o meu nome; portanto, naquele dia, saberá que sou eu quem fala: Eis-me aqui.
7 Que formosos são sobre os montes os pés do que anuncia as boas-novas, que faz ouvir a paz, que anuncia coisas boas, que faz ouvir a salvação, que diz a Sião: O teu Deus reina!

8 Eis o grito dos teus atalaias! Eles erguem a voz, juntamente exultam; porque com seus próprios olhos distintamente vêem o retorno do SENHOR a Sião.

9 Rompei em júbilo, exultai à uma, ó ruínas de Jerusalém; porque o SENHOR consolou o seu povo, remiu a Jerusalém.
10 O SENHOR desnudou o seu santo braço à vista de todas as nações; e todos os confins da terra verão a salvação do nosso Deus.

11 Retirai-vos, retirai-vos, saí de lá, não toqueis coisa imunda; saí do meio dela, purificai-vos, vós que levais os utensílios do SENHOR.

12 Porquanto não saireis apressadamente, nem vos ireis fugindo; porque o SENHOR irá adiante de vós, e o Deus de Israel será a vossa retaguarda.

O sofrimento vicário do Servo do Senhor

13 Eis que o meu Servo procederá com prudência; será exaltado e elevado e será mui sublime.
14 Como pasmaram muitos à vista dele (pois o seu aspecto estava mui desfigurado, mais do que o de outro qualquer, e a sua aparência, mais do que a dos outros filhos dos homens),

6Por tanto, mi pueblo conocerá mi nombre; así que en aquel día comprenderán que yo soy el que dice: «Heme aquí».
7¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae las buenas nuevas de gozo, del que anuncia la salvación, y dice a Sión: Tu Dios reina!

8¡Una voz! Tus centinelas alzan la voz, a una gritan de júbilo porque verán con sus propios ojos cuando el Señor restaure a Sión.

9Prorrumpid a una en gritos de júbilo, lugares desolados de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén.
10El Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

11Apartaos, apartaos, salid de allí, nada inmundo toquéis; salid de en medio de ella, purificaos, vosotros que lleváis las vasijas del Señor.

12Pues no saldréis precipitadamente, ni iréis como fugitivos; porque delante de vosotros irá el Señor, y vuestra retaguardia será el Dios de Israel.

Sufrimiento y gloria del siervo del Señor

13He aquí, mi siervo prosperará, será enaltecido, levantado y en gran manera exaltado.
14De la manera que muchos se asombraron de ti, pueblo mío, así fue desfigurada su apariencia más que la de cualquier hombre, y su aspecto más que el de los hijos de los hombres.

6»Por lo tanto, cuando llegue el momento mi pueblo conocerá mi nombre. Yo mismo lo he dicho, y yo estaré allí presente.»
7¡Cuán hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas! Los pies del que anuncia la paz, del que trae buenas noticias, del que anuncia salvación, del que le dice a Sión: «¡Tu Dios reina!»

8¡Tus atalayas dejan oír su voz! ¡Al unísono lanzan voces de júbilo! ¡Con sus propios ojos ven que el Señor vuelve a Sión!

9Páramos de Jerusalén, ¡canten alabanzas y alégrense a una voz! ¡El Señor ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén!
10El Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.
11¡Apártense, apártense! ¡Salgan de ahí, y no toquen nada inmundo!¡Salgan de esa ciudad y purifíquense, pues son ustedes portadores de los utensilios del Señor!

12Ciertamente no saldrán ustedes de prisa ni huyendo de nadie: ¡El Señor irá a la vanguardia! ¡El Dios de Israel irá a la retaguardia!

Sufrimientos del siervo del Señor

13¡Aquí está mi siervo! Será prosperado, engrandecido y exaltado; será puesto muy en alto.
14Muchos se asombrarán al verlo. Su semblante fue de tal manera desfigurado, que no parecía un ser humano; su hermosura no era la del resto de los hombres.

6Cäpe c'u na ri k'ij aretak ri nu tinimit cuch'ob na, cäretamaj na chi ri in, ri nu ch'abem, in ri Ajawaxel.”

7¡Sibalaj je'l rilic ri ropanem tza'm tak ri juyub ri e ruc'am ulok utzalaj tak tzijol, ri e ruc'am ulok utzalaj tak tzijol aj jamaril, ri cuya' u bixic ri u torotajic ri Sion, cubij c'u che ri Sion: “Ri a Dios are' Ajawinel!”
8¡Chatatabej! Ri e a yuxlenelab co quech'awic xa jun cäquiban che u rak'ic qui chi' re ch'äcanic, quequil c'ut cuc' ri kas qui bak'wäch jas ri u tzelejic ri Ajawaxel pa Sion.
9Chatzokopij rakoj tak chi'aj re ch'äcanic, Jerusalen ri at wulijinak, rumal rech chi ri Ajawaxel u tok'obisam u wäch ri u tinimit, u torom ri Jerusalen.
10Ri Ajawaxel u c'utum ri u cuinem chquiwäch conojel ri nimak tak tinimit. Pa ronojel ri uwächulew quetamax na chi ri ka Dios uj u colom.
11Chixel ulok, chixel ulok pa Babilon, mebinak chi tz'il tak jastak, chixel ulok pa Babilon. Chebux ch'ajch'oj ri quec'amow ulok ri e u chaconisan ri Ajawaxel.
12Man rajawaxic ta c'ut quixel ulok ruc' aninakil, mawi rajawaxic xa quixanimaj ulok, rumal rech chi ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel, quixuchajij na pa tak i xcut.

E rikoj tak c'ax xukuje' ri u ch'äcanic ri pataninel rech ri Ajawaxel

13Ri pataninel wech cäch'äcan na, cäwalijisax na, cäya' na sibalaj chicaj.

14Je jacha' ri sibalaj e q'ui xquixe'j quib che aretak xquilo chi etzelatajinak chic ri u palaj, man winak ta chic cäpetic,

15 assim causará admiração às nações, e os reis fecharão a sua boca por causa dele; porque aquilo que não lhes foi anunciado verão, e aquilo que não ouviram entenderão.

Isaías 53

1 Quem creu em nossa pregação? E a quem foi revelado o braço do SENHOR?
2 Porque foi subindo como renovo perante ele e como raiz de uma terra seca; não tinha aparência nem formosura; olhamo-lo, mas nenhuma beleza havia que nos agradasse.

3 Era desprezado e o mais rejeitado entre os homens; homem de dores e que sabe o que é padecer; e, como um de quem os homens escondem o rosto, era desprezado, e dele não fizemos caso.

4 Certamente, ele tomou sobre si as nossas enfermidades e as nossas dores levou sobre si; e nós o reputávamos por aflito, ferido de Deus e oprimido.

5 Mas ele foi traspassado pelas nossas transgressões e moído pelas nossas iniqüidades; o castigo que nos traz a paz estava sobre ele, e pelas suas pisaduras fomos sarados.

6 Todos nós andávamos desgarrados como ovelhas; cada um se desviava pelo caminho, mas o SENHOR fez cair sobre ele a iniqüidade de nós todos.

7 Ele foi oprimido e humilhado, mas não abriu a boca; como cordeiro foi levado ao matadouro; e, como ovelha muda perante os seus tosquiadores, ele não abriu a boca.

15Ciertamente Él asombrará a muchas naciones, los reyes cerrarán la boca ante Él; porque lo que no les habían contado verán, y lo que no habían oído entenderán.

Isaías 53

1¿Quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se ha revelado el brazo del Señor?
2Creció delante de Él como renuevo tierno, como raíz de tierra seca; no tiene aspecto hermoso ni majestad para que le miremos, ni apariencia para que le deseemos.

3Fue despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en aflicción; y como uno de quien los hombres esconden el rostro, fue despreciado, y no le estimamos.

4Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.

5Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados.
6Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el Señor hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros.
7Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió Él su boca.

15Muchas naciones se asombrarán de él. Los reyes callarán al verlo, porque verán algo que nunca les fue contado, y entenderán algo que jamás habían oído.

Isaías 53

1¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿En quién se ha manifestado el brazo del Señor?
2Crecerá ante él como un renuevo, como raíz en tierra seca. No tendrá una apariencia atractiva, ni una hermosura impresionante. Lo veremos, pero sin atractivo alguno para que más lo deseemos.
3Será despreciado y desechado por la humanidad entera. Será el hombre más sufrido, el más experimentado en el sufrimiento. ¡Y nosotros no le daremos la cara! ¡Será menospreciado! ¡No lo apreciaremos!
4Con todo, él llevará sobre sí nuestros males, y sufrirá nuestros dolores, mientras nosotros creeremos que Dios lo ha azotado, lo ha herido y humillado.

5Pero él será herido por nuestros pecados; ¡molido por nuestras rebeliones! Sobre él vendrá el castigo de nuestra paz, y por su llaga seremos sanados.

6Todos perderemos el rumbo, como ovejas, y cada uno tomará su propio camino; pero el Señor descargará sobre él todo el peso de nuestros pecados.

7Se verá angustiado y afligido, pero jamás emitirá una queja; será llevado al matadero, como un cordero; y como oveja delante de sus trasquiladores se callará y no abrirá su boca.

15jeri' xukuje' sibalaj e q'ui nimak tak tinimit ri quecanaj na che mayinic; ri ajawinelab aretak caquilo man c'o ta tzij quecuin che u bixic, rumal rech chi cäquil na xukuje' cäquich'ob na jun jasach ri mawi jubik' qui tom.

Ri Isaiy 53

Ri pataninel rech ri Dios

1¿Jachin quecojowok ri ka tom? ¿Jachin chuwäch u c'utum wi ri Ajawaxel ri u cuinem?
2Ri Ajawaxel xraj chi ri pataninel rech cäq'uiyic jacha' jun tico'n ri cäloclotic; ri cäbe ri u rab pa ri chaki'j ulew. Man c'o ta u je'lal mawi u juluwem, ri u wächbal man c'o ta ri cärayix ta che;

3ri winak cäquetzelaj u wäch xukuje' caquixutuj, Are jun achi q'uisnak pa ri k'oxomal, ri nak'atal che u rikic c'ax, Jacha' jun ri man takal ta u ca'yexic, xketzelaj u wäch, man xujoc ta il che.

4Are c'u ne ekaninak ri e ka rikoj tak c'ax, e u coch'och'em ri kas ka k'oxomal. Ri uj xkachomaj chi are ri Dios socowinak, chi u c'äjisam u wäch xukuje' u mach'irisam.
5Xsoc qui mac quech ri e ka c'ulelanic, xban c'ax che qui mac quech ri ketzelal ri c'äjisabal wächaj ri xuriko xuc'am ulok jamaril chke, cumal ri e u socotajic cakarik rutzil ka wäch.

6Konojel uj xujsachic uj jacha' chij, chkajujunal xkatakej ri kas ka be pa kech wi, are c'u ri Ajawaxel xuya' ronojel ri ketzelal chrij.

7Xban c'ax che, xak c'u xumach' rib, mawi ne xujak ri u chi'; xc'am bic jacha' alaj ama' chij pa ri pilibal, ri are' c'ut man xch'aw taj mawi xujak ri u chi', jacha' jun chij aretak cäsocax rij.

8 Por juízo opressor foi arrebatado, e de sua linhagem, quem dela cogitou? Porquanto foi cortado da terra dos viventes; por causa da transgressão do meu povo, foi ele ferido.

9 Designaram-lhe a sepultura com os perversos, mas com o rico esteve na sua morte, posto que nunca fez injustiça, nem dolo algum se achou em sua boca.

10 Todavia, ao SENHOR agradou moê-lo, fazendo-o enfermar; quando der ele a sua alma como oferta pelo pecado, verá a sua posteridade e prolongará os seus dias; e a vontade do SENHOR prosperará nas suas mãos.

11 Ele verá o fruto do penoso trabalho de sua alma e ficará satisfeito; o meu Servo, o Justo, com o seu conhecimento, justificará a muitos, porque as iniqüidades deles levará sobre si.

12 Por isso, eu lhe darei muitos como a sua parte, e com os poderosos repartirá ele o despojo, porquanto derramou a sua alma na morte; foi contado com os transgressores; contudo, levou sobre si o pecado de muitos e pelos transgressores intercedeu.

Isaías 54

O futuro glorioso de Sião

1 Canta alegremente, ó estéril, que não deste à luz; exulta com alegre canto e exclama, tu que não tiveste dores de parto; porque mais são os filhos da mulher solitária do que os filhos da casada, diz o SENHOR.

8Por opresión y juicio fue quitado; y en cuanto a su generación, ¿quién tuvo en cuenta que Él fuera cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de mi pueblo, a quien correspondía la herida?

9Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con el rico fue en su muerte, aunque no había hecho violencia, ni había engaño en su boca.

La exaltación del Siervo

10Pero quiso el Señor quebrantarle, sometiéndole a padecimiento. Cuando Él se entregue a sí mismo como ofrenda de expiación, verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor en su mano prosperará.

11Debido a la angustia de su alma, Él lo verá y quedará satisfecho. Por su conocimiento, el Justo, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará las iniquidades de ellos.

12Por tanto, yo le daré parte con los grandes y con los fuertes repartirá despojos, porque derramó su alma hasta la muerte y con los transgresores fue contado, llevando Él el pecado de muchos, e intercediendo por los transgresores.

Isaías 54

Fecundidad de Jerusalén

1Grita de júbilo, oh estéril, la que no ha dado a luz; prorrumpe en gritos de júbilo y clama en alta voz, la que no ha estado de parto; porque son más los hijos de la desolada que los hijos de la casada —dice el Señor.

8Sufrirá la cárcel, el juicio y la muerte; ¿y quién entonces contará su historia, si él será arrancado por completo de este mundo de los vivientes y morirá por el pecado de mi pueblo?

9Se le dará sepultura con los impíos; morirá en compañía de malhechores; a pesar de que nunca hizo violencia a nadie, ni jamás profirió una sola mentira.

10Pero al Señor le pareció bien quebrantarlo y hacerlo padecer. Cuando se haya presentado a sí mismo como ofrenda para la expiación de pecado, verá a su descendencia, tendrá una larga vida, y por medio de él se verá prosperada la voluntad del Señor.

11Verá el fruto de su propia aflicción, y se dará por satisfecho. Mi siervo justo justificará a muchos por medio de su conocimiento, y él mismo llevará las iniquidades de ellos.

12Por eso yo le daré parte con los grandes, y él repartirá despojos con los fuertes. Porque él derramará su vida hasta la muerte y será contado entre los pecadores; llevará sobre sí mismo el pecado de muchos, y orará en favor de los pecadores.

Isaías 54

El eterno amor del Señor por Israel

1Así ha dicho el Señor: «¡Regocíjate, mujer estéril, tú que no dabas a luz! ¡Eleva tu canto y da voces de júbilo, tú que nunca estuviste de parto! ¡Más hijos tendrá la desamparada que la casada!

8Xc'am bic, man c'o ta u mac, mawi jun xoc il che ri xuc'ulmaj. Xesax cho ri uwächulew, xsoc che cämical qui mac quech ri e u mac ri nu tinimit.

9Xquimuk pa tak qui xcut itzel tak winak, xquiya' chupam ri mukbal cuc' ri e lawalolaj tak winak, pune' c'u mawi jubik' xuban jun il patan mawi xuban jun subunic.

10Ri Ajawaxel xraj xuban c'ax che ruc' tak ri c'axc'ol. Xujach c'u rib ri are' che tabal tok'ob qui mac ri macaj, che tabal tok'ob che u tojic ri macaj, kas cac'asi' c'u na, cäril na qui wäch ri e rija'lil; rumal ri are' utz quel wi na ri u chomanic ri Ajawaxel.
11Aretak oc'owinak chic ri nimalaj c'axc'ol cäril na ri chäj, cäquicot c'u na aretak caretamaj, ri suc'alaj u pataninel ri Ajawaxel q'ui quebuk'alajisaj na chi e suc'urisan chic chuwäch ri Dios, cärekaj c'u na ri quetzelal wa'.
12Rumal ri' ri Dios cuya' na jun u c'olbal chquixo'l ri nimak qui k'ij, cuc' c'ut ri c'o qui chuk'ab cuc'am na rech ri ch'äcanic. Rumal rech chi xujach rib pa ri cämical, xya' c'u chquixo'l ri itzel tak winak, kas c'u tzij xrekaj ri qui mac e q'ui winak xukuje' xbochi'n paquiwi' ri ajmaquib.

Ri Isaiy 54

Ri junalic lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios

1Charaka' a chi' ruc' quicotemal, ixok ri man catalan taj, ri man e c'o ta awal; chebabixoj bix re quicotemal, at ri mawi jumul c'olinak awal, cubij c'u ri Ajawaxel: “Ri ixok ri xutum canok e q'ui ral quec'oji' na chuwäch ri ixok ri c'o rachajil.”

2 Alarga o espaço da tua tenda; estenda-se o toldo da tua habitação, e não o impeças; alonga as tuas cordas e firma bem as tuas estacas.

3 Porque transbordarás para a direita e para a esquerda; a tua posteridade possuirá as nações e fará que se povoem as cidades assoladas.

4 Não temas, porque não serás envergonhada; não te envergonhes, porque não sofrerás humilhação; pois te esquecerás da vergonha da tua mocidade e não mais te lembrarás do opróbrio da tua viuvez.

5 Porque o teu Criador é o teu marido; o SENHOR dos Exércitos é o seu nome; e o Santo de Israel é o teu Redentor; ele é chamado o Deus de toda a terra.

6 Porque o SENHOR te chamou como a mulher desamparada e de espírito abatido; como a mulher da mocidade, que fora repudiada, diz o teu Deus.
7 Por breve momento te deixei, mas com grandes misericórdias torno a acolher-te;

8 num ímpeto de indignação, escondi de ti a minha face por um momento; mas com misericórdia eterna me compadeço de ti, diz o SENHOR, o teu Redentor.

9 Porque isto é para mim como as águas de Noé; pois jurei que as águas de Noé não mais inundariam a terra, e assim jurei que não mais me iraria contra ti, nem te repreenderia.

10 Porque os montes se retirarão, e os outeiros serão removidos; mas a minha misericórdia não se apartará

2Ensancha el lugar de tu tienda, extiende las cortinas de tus moradas, no escatimes; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas.

3Porque te extenderás hacia la derecha y hacia la izquierda; tu descendencia poseerá naciones, y poblarán ciudades desoladas.

4No temas, pues no serás avergonzada; ni te sientas humillada, pues no serás agraviada; sino que te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y del oprobio de tu viudez no te acordarás más.

5Porque tu esposo es tu Hacedor, el Señor de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor es el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la tierra.

6Porque como a mujer abandonada y afligida de espíritu, te ha llamado el Señor, y como a esposa de la juventud que es repudiada —dice tu Dios.
7Por un breve momento te abandoné, pero con gran compasión te recogeré.

8En un acceso de ira escondí mi rostro de ti por un momento, pero con misericordia eterna tendré compasión de ti —dice el Señor tu Redentor.

9Porque esto es para mí como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé nunca más inundarían la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reprenderé.

10Porque los montes serán quitados y las colinas temblarán, pero mi misericordia no se apartará de ti,

2¡Extiende el sitio de tu tienda! ¡Alarga las cortinas de tus aposentos! ¡No te midas! ¡Extiende las cuerdas y refuerza las estacas!

3Porque vas a extenderte a la derecha y a la izquierda, y tu descendencia heredará naciones y habitará las ciudades asoladas.

4»No tengas miedo, que no serás confundida; no te avergüences, que no serás afrentada. Al contrario, te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y no volverás a acordarte de la afrenta de tu viudez.

5Tu marido es tu Creador, y su nombre es el Señor de los ejércitos; tu Redentor es el Santo de Israel, y su nombre es el Dios de toda la tierra.

6Yo, el Señor, te lo he dicho: Te llamé cuando eras una mujer abandonada y de espíritu decaído; cuando eras como una joven esposa que ha sido repudiada.
7Es verdad: te abandoné por un poco de tiempo, pero volveré a recogerte con grandes misericordias.
8Estaba yo un poco enojado cuando por algún tiempo no quise ni verte; pero volveré a tenerte compasión y misericordia eterna. Lo digo yo, que soy tu Señor y Redentor.

9»Esto será para mí semejante a los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas del diluvio volverían a cubrir la tierra. Ya he jurado que no volveré a enojarme contra ti, ni te reñiré.

10Podrán moverse los montes, podrán temblar las colinas, pero mi misericordia jamás se apartará de ti,

2Chanimarisaj ri a lic'om cäbal re binem, maxe'j awib che u liq'uic ri panibal ri at c'o wi chayuku' rakan tak ri tanibal, co chebabajij tak ri ch'ic,
3calic' c'u na awib pa awiquik'ab xukuje' pa a mox k'ab ri e awija'lil quequich'äc na q'ui nimak tak tinimit, quequinojisaj na c'u na ri tinimit tak ri e tolon camic.
4Maxe'j awib, man quel ta na a q'uixbal man catyok' ta na, mawi c'o jas catq'uix wi na. Cäsach na ri a q'uixbal pa jolom ri elinak aretak c'ä at ac'al na, man cänataj ta chi na chawe ri a q'uixbal ri xelic aretak c'ä at malca'n,
5are' c'u ri xatwinakirisanic catuc'am na che rixokil. Ri u bi' are Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem ri torol awech are ri Tastalicalaj u Dios ri Israel ri Dios ri' re ronojel ri uwächulew.
6At je jas jun ali c'ulanic ri xutum canok xukuje' cäbisonic, are c'u ri a Dios at u siq'uim chi jumul cubij c'u chawe:
7"Xa quieb oxib k'ij xatinxutuj na canok, ruc' c'u nimalaj utzil catinc'am chi na.

8Ruc' jubik' oyowal, xinc'uxtaj jubik' wib chawäch, ruc' c'u junalic lok'ok'ebal c'u'x xintok'obisaj chi na a wäch. Are cäbin ri Ajawaxel ri torol awech.

9Je jacha' ri chi'nic ri kas cäban na ri xinbij che ri Noe, aretak xuban can ri k'ekal jäb, chi man quinnojisaj ta chi ri uwächulew ruc' ja', je c'u ri' quinban na ri chi'nic ri kas cäban na chawe, chi man cäpe ta chi na woyowal chawe mawi quincoj chic a xib.
10Pune' ri c'ache'laj cäquiq'uex ri qui c'olbal xukuje' quewulij ulok ri juyub, ri nu lok'ok'ebal c'u'x chawe

de ti, e a aliança da minha paz não será removida, diz o SENHOR, que se compadece de ti.

11 Ó tu, aflita, arrojada com a tormenta e desconsolada! Eis que eu assentarei as tuas pedras com argamassa colorida e te fundarei sobre safiras.

12 Farei os teus baluartes de rubis, as tuas portas, de carbúnculos e toda a tua muralha, de pedras preciosas.

13 Todos os teus filhos serão ensinados do SENHOR; e será grande a paz de teus filhos.
14 Serás estabelecida em justiça, longe da opressão, porque já não temerás, e também do espanto, porque não chegará a ti.
15 Eis que poderão suscitar contendas, mas não procederá de mim; quem conspira contra ti cairá diante de ti.

16 Eis que eu criei o ferreiro, que assopra as brasas no fogo e que produz a arma para o seu devido fim; também criei o assolador, para destruir.

17 Toda arma forjada contra ti não prosperará; toda língua que ousar contra ti em juízo, tu a condenarás; esta é a herança dos servos do SENHOR e o seu direito que de mim procede, diz o SENHOR.

Isaías 55

Graça oferecida gratuitamente a todos

1 Ah! Todos vós, os que tendes sede, vinde às águas; e vós, os que não tendes dinheiro, vinde, comprai e comei; sim, vinde e comprai, sem dinheiro e sem preço, vinho e leite.

y el pacto de mi paz no será quebrantado —dice el Señor, que tiene compasión de ti.

11Oh afligida, azotada por la tempestad, sin consuelo, he aquí, yo asentaré tus piedras en antimonio, y tus cimientos en zafiros.

12Haré tus almenas de rubíes, tus puertas de cristal y todo tu muro de piedras preciosas.

13Todos tus hijos serán enseñados por el Señor, y grande será el bienestar de tus hijos.
14En justicia serás establecida. Estarás lejos de la opresión, pues no temerás, y del terror, pues no se acercará a ti.

15Si alguno te ataca ferozmente, no será de mi parte. Cualquiera que te ataque, por causa de ti caerá.

16He aquí, yo he creado al herrero que sopla las brasas en el fuego y saca una herramienta para su trabajo; yo he creado al devastador para destruir.

17Ningún arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se alce contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justificación viene de mí —declara el Señor.

Isaías 55

Misericordia para todos

1Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno.

ni se romperá mi pacto de paz contigo. Lo digo yo, el Señor, quien tiene de ti misericordia.

11»¡Pobrecita! La tempestad te ha azotado, y nadie te ha brindado consuelo. Pero voy a ponerte por cimientos piedras de carbunclo y de zafiro.

12Tus ventanas las haré de piedras preciosas, tus puertas serán de piedra de carbunclo, y toda tu muralla será de piedras preciosas.

13Yo, el Señor, enseñaré a todos tus hijos, y su paz se verá multiplicada.
14Tu adorno será la justicia. Y no tendrás nada que temer porque la opresión se alejará de ti, y nunca más se te volverá a acercar.
15Si alguno conspira contra ti, no será con mi ayuda; el que contra ti conspire, caerá muerto ante tus propios ojos.
16Yo he creado al herrero, al que atiza las ascuas en el fuego y saca luego la herramienta para hacer su obra; y yo he creado también al destructor, para que destruya.
17No saldrá victoriosa ninguna arma que se forje contra ti. Y tú condenarás a toda lengua que en el juicio se levante contra ti. Ésta es la herencia de los siervos del Señor. Su salvación viene de mí. Yo, el Señor, lo he dicho.

Isaías 55

Misericordia gratuita para todos

1»Todos ustedes, los que tienen sed: Vengan a las aguas; y ustedes, los que no tienen dinero, vengan y compren, y coman. Vengan y compren vino y leche, sin que tengan que pagar con dinero.

man cäq'uextaj taj, mawi cätzak ri nu c'ulwächinic.” Are' cäbin ri Ajawaxel, ri quel u c'u'x chawe.

Ri c'ac' Jerusalen

11“¡Meba'laj tinimit, ri a rikom c'ax rumal ri cakulja, man c'o ta jun cäcu'bisan ta a c'u'x! In quebencoj na ri e awabaj puwi' ri räx abaj ri asabach, ri e a tac'alibal puwi' ri je'licalaj mex abaj ri sapir,
12quiäk abaj rubi quincoj che qui banic ri e tac'atak tak a ja, räx abaj beril quincoj che qui banic ri e awoquibal, abaj ri pakal cajil quinbanbej quech ri a tapia.
13In quebentijoj na ri awal, conojel cäquirik na nimalaj utzil.
14Ri suq'uil catucowirisaj na, man c'o ta chi c'ax cäriko mawi caxe'j chi awib, ri xibriquil man catresaj ta chi ch'u'j.

15We c'o jachin jun cuyac rib chawij, man in ta in takowinak, cach'äc c'u na ri cuyac rib chawij.”

16“Chawilampe', in xinwinakarisan ri ch'ayal ch'ich' rech cunicowisaj ri k'ak', queban c'u ch'ojibal ri jalan tak qui patan xukuje' in xinwinakarisaj ri winak ri cäsachisan wächaj rech cuyojij ronojel;
17man c'o ta c'u jun banowinak ta ri ch'ojibal ri cacuin ta che u sachisaxic a wäch. Catz'apij na u pa qui chi' ri quebanow tzij chawij. Are wa' ri quinya' na chque ri quinquipatanij: quinya' na ri ch'äcanic chque.” Ri Ajawaxel are cäjiquiban u bixic.

Ri Isaiy 55

Ri cuchi'j ri Ajawaxel

1“Iwonojel ri cächaki'j i chi', chixpetok che ruq'uiaxic ja'; ri man c'o ta i rajil, chixpetok, chixlok'ominak, chixwok, chilok'o trico, chixwok. ¡Chixpetok!

2 Por que gastais o dinheiro naquilo que não é pão, e o vosso suor, naquilo que não satisfaz? Ouvi-me atentamente, comei o que é bom e vos deleitareis com finos manjares.

3 Inclinai os ouvidos e vinde a mim; ouvi, e a vossa alma viverá; porque convosco farei uma aliança perpétua, que consiste nas fiéis misericórdias prometidas a Davi.

4 Eis que eu o dei por testemunho aos povos, como príncipe e governador dos povos.

5 Eis que chamarás a uma nação que não conheces, e uma nação que nunca te conheceu correrá para junto de ti, por amor do SENHOR, teu Deus, e do Santo de Israel, porque este te glorificou.
6 Buscai o SENHOR enquanto se pode achar, invocai-o enquanto está perto.
7 Deixe o perverso o seu caminho, o iníquo, os seus pensamentos; converta-se ao SENHOR, que se compadecerá dele, e volte-se para o nosso Deus, porque é rico em perdoar.
8 Porque os meus pensamentos não são os vossos pensamentos, nem os vossos caminhos, os meus caminhos, diz o SENHOR,
9 porque, assim como os céus são mais altos do que a terra, assim são os meus caminhos mais altos do que os vossos caminhos, e os meus pensamentos, mais altos do que os vossos pensamentos.

10 Porque, assim como descem a chuva e a neve dos céus e para lá não tornam, sem que primeiro reguem

2¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? Escuchadme atentamente, y comed lo que es bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia.

3Inclinad vuestro oído y venid a mí, escuchad y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros un pacto eterno, conforme a las fieles misericordias mostradas a David.

4He aquí, lo he puesto por testigo a los pueblos, por guía y jefe de las naciones.

5He aquí, llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía, correrá a ti a causa del Señor tu Dios, el Santo de Israel; porque Él te ha glorificado.
6Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cerca.
7Abandone el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, que tendrá de él compasión, al Dios nuestro, que será amplio en perdonar.
8Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos —declara el Señor.

9Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

10Porque como descienden de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelven allá sino que riegan la tierra,

2¿Por qué gastan su dinero en lo que no alimenta, y su sueldo en lo que no les sacia? Escúchenme bien, y coman lo que es bueno; deléitense con la mejor comida.

3Inclinen su oído, y vengan a mí; escuchen y vivirán. Yo haré con ustedes un pacto eterno, que es el de mi invariable misericordia por David.

4Yo lo puse como testigo para los pueblos, y como jefe y maestro de las naciones.

5Por causa del Señor tu Dios, por el Santo de Israel que te ha honrado, llamarás a gente que no conocías; pueblos que nunca te conocieron correrán a ti.»

6Busquen al Señor mientras pueda ser hallado; llámenlo mientras se encuentre cerca.
7¡Que dejen los impíos su camino, y los malvados sus malos pensamientos! ¡Que se vuelvan al Señor, nuestro Dios, y él tendrá misericordia de ellos, pues él sabe perdonar con generosidad!
8El Señor ha dicho: «Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos.

9Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes.

10»Así como la lluvia y la nieve caen de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra y la hacen

¡Chilok'o u wa'l uva xukuje' leche ri xak cacochixic, man c'o ta cätoj che u rikic!
2¿Jasche cäya' ri puak che u q'uexwäch ri man wa taj? ¿Jasche quiya' ri quich'äco che jun jasach ri man cänojisan taj?Kas utz nu tatabexic chibana', quebitij c'u na utzalaj tak k'obisabal, quebitij na je'lalaj tak jastak.
3Chixpet wuc', chitatabej ri quinbij, chitampe' ri quinbij, quixc'asi' c'u na. In quinban na iwuc' jun junalic c'ulwächinic, jewa' ri qui tz'akatisaxic tak ri chi'nic ri xinban rumal ri u lok'al ri David.
4In xincoj ri are' jacha' che k'alajisanel chque ri nimak tak tinimit, xincoj che c'amal be xukuje' che ya'l qui no'j tak ri tinimit.
5At quebasiq'uij na tak tinimit ri man etamatal ta qui wäch; quexiq'uinic quepe na awuc', in c'ut ri Ajawaxel ri a Dios, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel nu yo'm a k'ij.
6Chitzucuj ri Ajawaxel utz c'ä cuya' qui riko, chisiq'uij utz c'ä nakaj c'o wi.
7Ri banal etzelal chuya' can ri itzel u be, ri itzel winak chebuya' can ri itzel tak u chomanic chixtzelej ruc' ri Ajawaxel, quel c'u na u c'u'x chiwe chixtzelej ruc' ri ka Dios, xak c'u ix reyem che u sachic ri i mac.

8-9Ri e nu chomanic c'ut man e junam ta cuc' tak ri e iwech ix, mawi ri nu banoj man junam ta ruc' ri e iwech ix. Je jacha' ri caj c'o puwi' ri uwächulew, jeri' xukuje' ri e nu chomanic xukuje' ri e nu banoj e c'o paquiwi' tak ri e iwech ix. Ri Ajawaxel cäjiquiban u bixic.

10Jacha' ri jäb xukuje' ri sak tew cäkaj ulok chicaj, man quetzelej ta chi c'u jumul chicaj xane' cäquich'akba' ri ulew, cäquibano chi cäwächinic,

a terra, e a fecundem, e a façam brotar, para dar semente ao semeador e pão ao que come,

11 assim será a palavra que sair da minha boca: não voltará para mim vazia, mas fará o que me apraz e prosperará naquilo para que a designei.

12 Saireis com alegria e em paz sereis guiados; os montes e os outeiros romperão em cânticos diante de vós, e todas as árvores do campo baterão palmas.

13 Em lugar do espinheiro, crescerá o cipreste, e em lugar da sarça crescerá a murta; e será isto glória para o SENHOR e memorial eterno, que jamais será extinto.

Isaías 56

A vocação dos gentios

1 Assim diz o SENHOR: Mantende o juízo e fazei justiça, porque a minha salvação está prestes a vir, e a minha justiça, prestes a manifestar-se.

2 Bem-aventurado o homem que faz isto, e o filho do homem que nisto se firma, que se guarda de profanar o sábado e guarda a sua mão de cometer algum mal.

3 Não fale o estrangeiro que se houver chegado ao SENHOR, dizendo: O SENHOR, com efeito, me separará do seu povo; nem tampouco diga o eunuco: Eis que eu sou uma árvore seca.

4 Porque assim diz o SENHOR: Aos eunucos que guardam os meus sábados, escolhem aquilo que me agrada e abraçam a minha aliança,

haciéndola producir y germinar, dando semilla al sembrador y pan al que come,

11así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié.

12Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos; los montes y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo delante de vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas.

13En lugar del espino crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá el mirto; y esto será para gloria del Señor, para señal eterna que nunca será borrada.

Isaías 56

Importancia de guardar el pacto de Dios

1Así dice el Señor: Preservad el derecho y haced justicia, porque mi salvación está para llegar y mi justicia para ser revelada.

2Cuán bienaventurado es el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que a ello se aferra; que guarda el día de reposo sin profanarlo, y guarda su mano de hacer mal alguno.

3Que el extranjero que se ha allegado al Señor, no diga: Ciertamente el Señor me separará de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, soy un árbol seco.

4Porque así dice el Señor: A los eunucos que guardan mis días de reposo, escogen lo que me agrada y se mantienen firmes en mi pacto,

germinar y producir, con lo que dan semilla para el que siembra y pan para el que come,

11así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envié.

12»Ustedes saldrán con alegría, y volverán en paz; los montes y las colinas cantarán al paso de ustedes, y todos los árboles del campo aplaudirán.

13En lugar de zarzas, crecerán cipreses; en lugar de ortigas, crecerán arrayanes. Esto dará lustre al nombre del Señor; ¡será una señal eterna que durará para siempre!»

Isaías 56

Promesa de Dios a los que cumplen su pacto

1El Señor ha dicho: «Practiquen la justicia y ejecuten el derecho. Ya se acerca mi salvación; mi justicia pronto va a manifestarse.

2¡Dichosos los que observan fielmente el día de reposo y se mantienen firmes en su práctica de no profanarlo! ¡Dichosos los que refrenan su mano para no cometer ninguna maldad!

3»Que no diga el extranjero que me sigue: "El Señor me apartará totalmente de su pueblo"; ni diga tampoco el eunuco: "¡Miren! ¡Sólo soy un árbol seco!"

4Porque yo, el Señor, digo a los eunucos que observen mis días de reposo, y opten por hacer lo que yo quiero, y se aferren a mi pacto.

cuq'uiyisaj c'u ri ija' rech cätiquic, xukuje' ri wa ri cätijic,

11jeri' xukuje' ri tzij ri quel ulok pa ri nu chi', man cätzelej ta wuc' we ta ma ta cuban na ri u patan, xane' cuban na ri quinwaj cutz'akatisaj c'ut ri takanic ri quinya' che.

12Ri ix quixel ulok chila' ruc' quicotemal, quixtzelej na pa ri iwulew ruc' jamaril. Aretak quixquil ri juyub xukuje' ri e u tza'm tak juyub quepok'colij na cuc' tak bix re quicotemal, conojel c'u ri che ri e c'o pa tak ri c'ache'laj quepak'pat na.

13Che qui q'uexwäch q'uix queq'uiy na chäj, che qui q'uexwäch la, queq'uiy na ri k'echob are wa' cäc'utuw na ri u juluwem ri u bi' ri Ajawaxel jun etal wa' re chbe k'ij sak ri mawi jubik' cäsach u wäch."

Ri Isaiy 56

Tojbal rech ri jiquil che ri c'ulwächinic

1Ri Ajawaxel cubij: "Chibana' ri suq'uil, chibana' ri colomal, chanim c'ut quinc'am bic ri colobenic ri quinya' na; quinc'ut na ri nu cuinem ri cäcolonic.

2Sibalaj utz rech ri winak ri quebutakej, ri nim cäril wi ri k'ij re uxlanem man cutz'iloj ta c'ut, ri sibalaj cuchajij rib man cuban ta mawi jun jasach ri tz'il."

3We c'o jun winak re jun tinimit chic cujach rib pa u k'ab ri Ajawaxel, man cuya' ta cubij: "Ri Ajawaxel quinutas na chrij ri u tinimit." Xukuje' ri achi ri esam ri u cowil man cuya' ta cubij: "Ri in, in jun chaki'j che'."

4Cubij c'u ri Ajawaxel: "We ri achijab ri esam ri qui cowil nim cäquil wi ri nu k'ij re uxlanem, we cäquiban ri nu rayibal, quejeki' c'u chupam ri nu pixab,

5 darei na minha casa e dentro dos meus muros, um memorial e um nome melhor do que filhos e filhas; um nome eterno darei a cada um deles, que nunca se apagará.

6 Aos estrangeiros que se chegam ao SENHOR, para o servirem e para amarem o nome do SENHOR, sendo deste modo servos seus, sim, todos os que guardam o sábado, não o profanando, e abraçam a minha aliança,

7 também os levarei ao meu santo monte e os alegrarei na minha Casa de Oração; os seus holocaustos e os seus sacrifícios serão aceitos no meu altar, porque a minha casa será chamada Casa de Oração para todos os povos.

8 Assim diz o SENHOR Deus, que congrega os dispersos de Israel: Ainda congregarei outros aos que já se acham reunidos.

Ai dos guias cegos de Israel!

9 Vós, todos os animais do campo, todas as feras dos bosques, vinde comer.

10 Os seus atalaias são cegos, nada sabem; todos são cães mudos, não podem ladrar; sonhadores preguiçosos, gostam de dormir.

11 Tais cães são gulosos, nunca se fartam; são pastores que nada compreendem, e todos se tornam para o seu caminho, cada um para a sua ganância, todos sem exceção.

5les daré en mi casa y en mis muros un lugar, y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré nombre eterno que nunca será borrado.

6Y a los extranjeros que se alleguen al Señor para servirle, y para amar el nombre del Señor, para ser sus siervos, a todos los que guardan el día de reposo sin profanarlo, y se mantienen firmes en mi pacto,

7yo los traeré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

8Declara el Señor Dios que reúne a los dispersos de Israel: Todavía les juntaré otros a los ya reunidos.

9Bestias todas del campo, venid a comer, bestias todas del bosque.

10Sus centinelas son ciegos, ninguno sabe nada. Todos son perros mudos que no pueden ladrar, soñadores acostados, amigos de dormir;

11y los perros son voraces, no se sacian. Y ellos son pastores que no saben entender; todos se han apartado por su camino, cada cual, hasta el último, busca su propia ganancia.

5En mi casa, y dentro de los muros de mi ciudad, los haré más famosos que si hubieran tenido hijos e hijas; les daré un nombre perpetuo, que jamás será olvidado.

6A los hijos de los extranjeros que me sigan y me sirvan, y que amen mi nombre y sean mis siervos; y a todos los que observen el día de reposo y no lo profanen, y se aferren a mi pacto,

7yo los llevaré a mi santo monte, para que se alegren en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán bien recibidos sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

8Todavía habré de reunir con ustedes a otros que estoy por reunir. —Palabra de Dios el Señor, a los dispersos de Israel.

Contra los malos guías

9»Ustedes, bestias del campo, y ustedes fieras del bosque, ¡vengan y devoren!

10Todos los que vigilan a mi pueblo son ciegos e ignorantes; todos ellos son como perros mudos, que ni ladrar pueden: siempre somnolientos y echados, ¡les encanta dormir!

11Son como perros: ¡comilones e insaciables! Y quienes los guían no saben entender; todos ellos van por su propio camino, cada uno va por su lado, buscando su propio provecho.

5in, c'o jun jasach quinya' na chque ri nim na u k'ij chuwäch ri e qui c'ojol, xukuje' ri e qui mia'l quinya' na chque chi cäcanaj ri qui bi' chbe k'ij sak chupam ri wachoch, cätz'ibataj can chupam ri nu tapia quinya' na jun qui bi' junalic ri mawi jubik' cäsach u wäch.

6Are c'u ri winak ri e re jun tinimit chic ri cäquijach quib pa nu k'ab che nu patanixic xukuje' che nu lok'ok'exic, rech quebux pataninel wech, we nim cäquil wi ri k'ij re uxlanem man cäquitz'iloj ta c'ut, xukuje' quejeki' chupam ri nu c'ulwächinic,

7ri in quebenc'am na ulok chupam ri tastalicalaj nu juyub, quinban na chque chi cäquirik utzil pa ri wachoch re ch'awem wuc'. In quebenc'amowaj na puwi' ri nu porobal ri e qui tabal tak tok'ob ri quechajisaxic xukuje' niq'uiaj tabal tak tok'ob chic, cäk'alajisax c'u na ri wachoch chi ja re ch'awem ruc' Dios chque conojel tak ri tinimit.

8In quinban na chi quetzelej ulok chi cäquimulij c'u na quib ri c'ä e c'o pa jun ulew chic.” Are wa' ri cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel, ri cubano chi cäquimulij chi na quib ri aj israelib ri qui tuquin quib.

Ri e itzel tak c'amal be caq'uiak ri qui mac chquipalaj

9Chixpetok, juyubal tak awaj chixpetok, awaj aj c'ache'laj, che u bik'ic ri jumulaj;

10e moyirinak c'ut ri chajil rech ri nu tinimit, man c'o ta jas cäquinabej. Conojel e memab tak tz'i', ri man quecuin ta quewalijic xak cotolem cäquipatanij, xak achic' cäquibano sibalaj qui' cäquina' ri waram.

11E wijab tak tz'i' ri mawi jubik' quenojic, e ajyuk'ab ri man c'o ta jas cäquich'obo chquijujunal are caquitzucuj ri kas qui be, xuwi caquitzucuj ri kas utz chque.

12 Vinde, dizem eles, trarei vinho, e nos encharcaremos de bebida forte; o dia de amanhã será como este e ainda maior e mais famoso.

Isaías 57

Condenada a idolatria de Israel

1 Perece o justo, e não há quem se impressione com isso; e os homens piedosos são arrebatados sem que alguém considere nesse fato; pois o justo é levado antes que venha o mal

2 e entra na paz; descansam no seu leito os que andam em retidão.

3 Mas chegai-vos para aqui, vós, os filhos da agoureira, descendência da adúltera e da prostituta.

4 De quem chasqueais? Contra quem escancarais a boca e deitais para fora a língua? Porventura, não sois filhos da transgressão, descendência da falsidade,

5 que vos abrasais na concupiscência junto aos terebintos, debaixo de toda árvore frondosa, e sacrificais os filhos nos vales e nas fendas dos penhascos?

6 Por entre as pedras lisas dos ribeiros está a tua parte; estas, estas te cairão em sorte; sobre elas também derramas a tua libação e lhes apresentas ofertas de manjares. Contentar-me-ia eu com estas coisas?

7 Sobre monte alto e elevado pões o teu leito; para lá sobes para oferecer sacrifícios.

12Venid —dicen— busquemos vino y embriaguémonos de licor; y mañana será como hoy, solo que mucho mejor.

Isaías 57

La idolatría de Israel condenada

1El justo perece, y no hay quien se preocupe; los hombres piadosos son arrebatados, sin que nadie comprenda que ante el mal es arrebatado el justo,

2 y entra en la paz. Descansan en sus lechos, los que andan en su camino recto.

3Mas vosotros venid acá, hijos de hechicera, descendientes de adúltero y ramera.

4¿De quién os burláis? ¿Contra quién abrís la boca y sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos de rebeldía, descendientes de la mentira;

5 que ardéis con pasión entre los robles, bajo todo árbol frondoso; que sacrificáis los hijos en las quebradas, debajo de las hendiduras de las peñas?

6Entre las piedras lisas de la quebrada está tu parte; ellas, ellas son tu suerte; también para ellas has derramado libación, has ofrecido ofrenda de cereal. ¿He de aplacarme con estas cosas?

7Sobre un monte alto y encumbrado has puesto tu cama; allí también subiste a ofrecer sacrificio.

12Los invitan a tomar vino y a emborracharse con sidra, mientras les aseguran que el día de mañana será mejor que el presente.

Isaías 57

Condenación de la idolatría de Israel

1»Mueren los hombres justos, pero eso a nadie le importa. Muere la gente piadosa, sin que nadie entienda que su muerte es resultado de la maldad.

2Todos los que obedecen a Dios pasan a mejor vida y reposan en su lecho de muerte.

3Pero ustedes, hijos de hechicera; ustedes, descendientes de adúlteros y de rameras, ¡vengan para acá!

4¿De quién creen que se burlan? ¿Contra quién abren tanto la boca y alargan la lengua? ¿Acaso no son ustedes unos hijos rebeldes, una generación de mentirosos?

5Bajo todo árbol frondoso se encienden de lujuria, y en los valles y entre las grietas sacrifican a sus propios hijos.

6En las piedras lisas del valle tienes tu parte; ellas te han tocado en suerte, pues a ellas presentaste ofrendas y ofreciste sacrificios de libación. ¿Y no habré de castigar estas cosas?

7Sobre un monte alto y empinado tendiste tu cama, y allí también subiste a ofrecer sacrificios.

12Cäquibij: “Jo' jekatzucuj u wa'l uva xukuje' ja' ri cäk'abarisanic rech cujk'abaric. Je c'u cäkaban na chwek jas ri cäkaban camic, o coc'ow chi ne na jubik' u wi'.”

Ri Isaiy 57

1Ri winak ri e tz'akatisanelab pa ronojel, quecämic; man c'o ta c'u jun coc il ri e utzalaj tak winak cäsach qui wäch, man c'o ta c'u jun cäch'obowic chi aretak quecämic queto'tajic man c'o ta chi c'ax cäquiriko

2queboc c'u na chupam ri jamaril. Xquitakej c'u jun be jicom, are c'u ri camic quebuxlan na chupam ri xemuk wi.

Qui c'ulelaxic ri quequik'ijilaj tak diosib

3Chixkeb ulok ix ri ix ral ri itzinel, ix rija'l jun achi ri xak cäkaj pa mac cuc' ixokib, xukuje' ri i nan ri quech nim ch'utin:

4¿Jachin ri quitze'j u wäch? ¿Jachin che quiban wi i palaj re etzelam wächaj? ¿Jachin che quiwesaj wi iwak'?Ri ix ix ral ri macaj, winak banal tak tzij;

5chquixe' tak ri bakit xukuje' chquixe' tak ri che ri e jewejak quebiban wi jastak ri e q'uixbal, quebipil ac'alab che tabal tak tok'ob chquichi' ri alaj tak nima', xukuje' xo'l tak ri nimak tak abaj.

6“Israel, ri at cäkaj chawäch ri qui k'ijilaxic tak ri pilim tak abaj ri e c'o pa ri nima', a tzucum c'u jun c'olbal chawe chila'. Paquiwi' c'u tak ri abaj ajamim wi u wa'l uva che sipanic, xukuje' e a chi'm c'äj paquiwi'. Aretak cäbantaj ronojel wa' awumal ¿la quinquicot ta c'u lo in?

7Puwi' jun nimalaj juyub ri nojinak che tak chäj xaya' wi ri a ch'at, chila' xukuje' at pakalinak wi che u ya'ic tabal tok'ob.

8 Detrás das portas e das ombreiras pões os teus símbolos eróticos, puxas as cobertas, sobes ao leito e o alargas para os adúlteros; dizes-lhes as tuas exigências, amas-lhes a coabitação e lhes miras a nudez.

9 Vais ao rei com óleo e multiplicas os teus perfumes; envias os teus embaixadores para longe, até à profundidade do sepulcro.

10 Na tua longa viagem te cansas, mas não dizes: É em vão; achas o que buscas; por isso, não desfaleces.

11 Mas de quem tiveste receio ou temor, para que mentisses e não te lembrasses de mim, nem de mim te importasses? Não é, acaso, porque me calo, e isso desde muito tempo, e não me temes?

12 Eu publicarei essa justiça tua; e, quanto às tuas obras, elas não te aproveitarão.

13 Quando clamares, a tua coleção de ídolos que te livre! Levá-los-á o vento; um assopro os arrebatará a todos, mas o que confia em mim herdará a terra e possuirá o meu santo monte.

Mensagem de paz para os arrependidos

14 Dir-se-á: Aterrai, aterrai, preparai o caminho, tirai os tropeços do caminho do meu povo.

15 Porque assim diz o Alto, o Sublime, que habita a eternidade, o qual tem o nome de Santo: Habito no alto e santo lugar, mas habito também com o contrito

8Y detrás de la puerta y del umbral has puesto tu señal. En verdad, bien lejos de mí te has descubierto, y has subido y ensanchado tu cama; de ellos has logrado pacto a tu favor, has amado su cama, has contemplado su virilidad.

9Has ido al rey con ungüento, y has multiplicado tus perfumes; has enviado tus emisarios a gran distancia, y los has hecho descender al Seol.

10Te cansaste por lo largo de tu camino, pero no dijiste: «No hay esperanza». Hallaste nuevas fuerzas, por eso no desfalleciste.

11¿Y de quién te asustaste y tuviste miedo, cuando mentiste y no te acordaste de mí, ni pensaste en ello? ¿No es acaso porque he guardado silencio por mucho tiempo que no me temes?

12Yo declararé tu justicia y tus hechos, pero de nada te aprovecharán.

13Cuando clames, que tus ídolos te libren; pero a todos se los llevará el viento, un soplo los arrebatará. Pero el que en mí se refugie, heredará la tierra, y poseerá mi santo monte.

14Y se dirá: Construid, construid, preparad el camino, quitad los obstáculos del camino de mi pueblo.

15Porque así dice el Alto y Sublime que vive para siempre, cuyo nombre es Santo: Habito en lo alto y santo, y también con el contrito y humilde de

8Tras la puerta y el umbral colgaste tus talismanes; te descubriste delante de otros, pero no delante de mí; ensanchaste tu cama y te subiste a ella, e hiciste un pacto con ellos. ¡Preferiste más la cama de ellos, dondequiera que la veías!

9Te presentaste ante Moloc llevándole ungüentos, multiplicaste tus perfumes, enviaste tus embajadores a tierras lejanas, y te hundiste hasta las profundidades del sepulcro.

10Te cansaste de andar por tantos caminos, pero nunca desististe. Siempre hallaste nuevos bríos, y no te diste por vencida.

11»¿Y de quién te asustaste? ¿Quién te hizo sentir tanto miedo, que fuiste falsa conmigo? ¡No te acordaste de mí, ni me tuviste en tus pensamientos! Hace mucho tiempo que yo he guardado silencio, pero tú nunca me has temido.

12Yo daré a conocer tu justicia y tus obras, y éstas de nada te servirán.

13»Cuando pidas ayuda, ¡que vengan a salvarte tus ídolos! Pero a todos ellos se los llevará el viento; ¡un soplo los arrebatará! Pero los que en mí confían recibirán la tierra como su herencia y tomarán posesión de mi santo monte.

14Entonces se dirá: “¡Abran paso, abran paso! ¡Limpien el camino para que mi pueblo no tropiece!”

15Porque así ha dicho el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es santo: “Yo habito en las alturas, en santidad, pero también doy vida a los

8Chrij ri oquibal chupam ri awachoch xebaya' wi ri xibibalalaj tak a diosib. Man xinnata ta chi chawe, xach'anaba' awib xatk'oyi c'u pa ri jun liq'uilic a ch'at xaban a tzij cuc' achijab ri xawaj chi catk'oyi cuc', caca'yej c'u apan ri a dios.

9Catxiq'uinic xatbe ruc' ri dios Melec xac'am bic aseit xukuje' jumulaj c'oc'al xebatak bic tako'nib sibalaj naj, xabano chi xebopan chupam ri rajawibal ri cämical.

10Xacos awib che qui banic q'ui binem, man c'u xach'ob ta chi man c'o ta u patan ronojel ri xabano. C'o c'u ri a wa awuq'uia' pa a k'ab rumal ri' man xatcos taj.

11¿Jachin tak ri' ri diosib ri xana' awib chquiwäch xukuje' xaya' qui k'ij, rumal c'u quech wa' xinaya' canok xukuje' man quinnataj ta chi chawe?Aretak ri at man nim ta chic xinawil wi, xinban wib chi man xinnabej taj.

12Quinwesaj c'u na u tzijol ri a c'aslemal, ri at cachomaj chi sibalaj at tz'akat.

13Aretak carak a chi' che u tz'onoxic to'bal awib, ri e a dios man catquito' taj mawi catquesaj pa ri c'ax. Conojel wa' quec'am na bic rumal ri quiakik' jun wupunic cäbanow na chi cäsach qui wäch. Are c'u ri cäcu'bi u c'u'x chwij cäjeki' na pa ri ulew xukuje' cäc'asi na chupam ri tastalicalaj nu juyub.”

Ri Israel cac'äjisax u wäch xukuje' cacunaxic

14Cätataj c'u na u bixic: “Chisuc'umaj jun lianicalaj be, chiwesaj ri queyo'w latz' rech coc'ow ri nu tinimit.”

15Are' c'u ri Dios ri aj chicajil, ri cac'al chbe k'ij sak, ri tastalic u bi', je cubij wa': “Ri in in jekel pa jun c'olbal chicaj ri tastalic, xukuje' in c'o c'u ruc' ri meba'

e abatido de espírito, para vivificar o espírito dos abatidos e vivificar o coração dos contritos.
16 Pois não contenderei para sempre, nem me indignarei continuamente; porque, do contrário, o espírito definharia diante de mim, e o fôlego da vida, que eu criei.

17 Por causa da indignidade da sua cobiça, eu me indignei e feri o povo; escondi a face e indignei-me, mas, rebelde, seguiu ele o caminho da sua escolha.

18 Tenho visto os seus caminhos e o sararei; também o guiarei e lhe tornarei a dar consolação, a saber, aos que dele choram.
19 Como fruto dos seus lábios criei a paz, paz para os que estão longe e para os que estão perto, diz o SENHOR, e eu o sararei.

20 Mas os perversos são como o mar agitado, que não se pode aquietar, cujas águas lançam de si lama e lodo.

21 Para os perversos, diz o meu Deus, não há paz.

Isaías 58

Observância devida do jejum

1 Clama a plenos pulmões, não te detenhas, ergue a voz como a trombeta e anuncia ao meu povo a sua transgressão e à casa de Jacó, os seus pecados.

2 Mesmo neste estado, ainda me procuram dia a dia, têm prazer em saber os meus caminhos; como povo que pratica a justiça e não deixa o direito do seu Deus, perguntam-me pelos direitos da justiça, têm prazer em se chegar a Deus,

espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los contritos.

16Porque no contenderé para siempre, ni estaré siempre enojado, pues el espíritu desfallecería ante mí, y el aliento de los que yo he creado.

17A causa de la iniquidad de su codicia, me enojé y lo herí; escondí mi rostro y me indigné, y él siguió desviándose por el camino de su corazón.

18He visto sus caminos, pero lo sanaré; lo guiaré y le daré consuelo a él y a los que con él lloran,

19poniendo alabanza en los labios. Paz, paz al que está lejos y al que está cerca —dice el Señor— y yo lo sanaré.

20Pero los impíos son como el mar agitado, que no puede estar quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo.

21No hay paz —dice mi Dios— para los impíos.

Isaías 58

El ayuno y el día de reposo

1Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, declara a mi pueblo su transgresión y a la casa de Jacob sus pecados.

2Con todo me buscan día tras día y se deleitan en conocer mis caminos, como nación que hubiera hecho justicia, y no hubiera abandonado la ley de su Dios. Me piden juicios justos, se deleitan en la cercanía de Dios.

de espíritu humilde y quebrantado, y a los quebrantados de corazón.”
16Yo no voy a estar peleando siempre, ni siempre voy a estar enojado, porque entonces decaerían ante mí el espíritu y el hálito de vida que yo mismo he creado.
17Yo me enojé y herí a mi pueblo por su malvada codicia; tanto me indigné que les volví la espalda, pero ellos siguieron el camino que les dictó su corazón.
18Ya he visto el camino que siguen, pero a pesar de eso los sanaré y los consolaré; a ellos y a los que lloran los dirigiré,
19y haré que con sus labios digan: “Paz al que está lejos; paz al que está cerca”. Yo, el Señor, prometo que los sanaré.»

20Pero los impíos son como el mar en tempestad, cuyas aguas no pueden estarse quietas, y en su movimiento arrojan cieno y lodo.

21Por eso mi Dios ha dicho: «No hay paz para los impíos».

Isaías 58

El ayuno verdadero

1«¡Grita a voz en cuello y sin descanso! ¡Levanta la voz como una trompeta, y denuncia la rebelión de mi pueblo! ¡Denuncia el pecado de la casa de Jacob!

2Dicen que me buscan todos los días, y que quieren conocer mis caminos, ¡como si fueran gente que practicara la justicia y que nunca hubiera abandonado las enseñanzas de su Dios! Me piden emitir juicios justos, dicen que quieren acercarse a mí,

ri u rikom c'ax, quincu'bisaj c'u u c'u'x xukuje' quinya' u chuk'ab.
16Man xak ta amak'el quintzujuj ri nu tinimit, mawi in ta oyowarinak ronojel k'ijol; ri quebel na ri' chi ri winak ri e nu winakirisam cuban quieb qui c'u'x chwij.

17U mac rech ri u mac ri Israel xinoyowar na jun k'ijol, xinc'äjisaj u wäch xintas wib chrij ri are' c'ut man xniman taj are xuban ri u chomanic pa rech wi.

18Wilom ri u c'aslemal, quincunaj c'u na, quinya' na uxlanem che, man c'o ta chi quebel wi ch'u'j. In quincu'bisaj na qui c'u'x ri quebisonic,
19quinbij c'u na chque conojel: Jamaril chque ri e c'o naj, xukuje' jamaril chque ri e c'o nakaj. In quincunaj na ri nu tinimit.
20Are c'u ri e lawalo tak winak xak e junam ruc' ri plo ri walijinak u wäch, ri mawi jubik' cuxlanic quebuq'uiak c'u ulok chquixo'l ri e u rekbala' xok'ol xukuje' tz'ilol.
21Chque ri e lawalo tak winak man c'o ta utzil.” Ri Dios are bininak.

Ri Isaiy 58

Ri kas u beya'l ri man cäban ta wa'im

1Ri Ajawaxel xubij chwe: “Co charaka' a chi' maxe'j awib, co charaka' a chi' jacha' jun trompet chayaja' ri nu tinimit qui mac ri e u chak'maquil, ri u tinimit ri Jacob qui mac ri e u mac.

2K'ij chk'ij quinquitzucuj, cäcaj c'ut quequetamaj tak ri e nu be, caquiban quib chi e je ta ne jun tinimit ri cuban ri utzilal, ri man cäsach ta ri nu pixab pa u jolom cäquita' suc'alaj tak pixab chwe, cäquiban quib chi sibalaj quequicotic aretak quekeb wuc',

3 dizendo: Por que jejuamos nós, e tu não atentas para isso? Por que afligimos a nossa alma, e tu não o levas em conta? Eis que, no dia em que jejuais, cuidais dos vossos próprios interesses e exigis que se faça todo o vosso trabalho.

4 Eis que jejuais para contendas e rixas e para ferirdes com punho iníquo; jejuando assim como hoje, não se fará ouvir a vossa voz no alto.

5 Seria este o jejum que escolhi, que o homem um dia aflija a sua alma, incline a sua cabeça como o junco e estenda debaixo de si pano de saco e cinza? Chamarias tu a isto jejum e dia aceitável ao SENHOR?

6 Porventura, não é este o jejum que escolhi: que soltes as ligaduras da impiedade, desfaças as ataduras da servidão, deixes livres os oprimidos e despedaces todo jugo?

7 Porventura, não é também que repartas o teu pão com o faminto, e recolhas em casa os pobres desabrigados, e, se vires o nu, o cubras, e não te escondas do teu semelhante?

8 Então, romperá a tua luz como a alva, a tua cura brotará sem detença, a tua justiça irá adiante de ti, e a glória do SENHOR será a tua retaguarda;

9 então, clamarás, e o SENHOR te responderá; gritarás por socorro, e ele dirá: Eis-me aqui. Se tirares do meio de ti o jugo, o dedo que ameaça, o falar injurioso;

3 Dicen: «¿Por qué hemos ayunado, y tú no lo ves? ¿Por qué nos hemos humillado, y tú no haces caso?». He aquí, en el día de vuestro ayuno buscáis vuestra conveniencia y oprimís a todos vuestros trabajadores.

4He aquí, ayunáis para contiendas y riñas, y para herir con un puño malvado. No ayunéis como hoy, para que se oiga en lo alto vuestra voz.

5¿Es ese el ayuno que yo escogí para que un día se humille el hombre? ¿Es acaso para que incline su cabeza como un junco, y para que se acueste en cilicio y ceniza? ¿Llamaréis a esto ayuno y día acepto al Señor?

6¿No es este el ayuno que yo escogí: desatar las ligaduras de impiedad, soltar las coyundas del yugo, dejar ir libres a los oprimidos, y romper todo yugo?

7¿No es para que partas tu pan con el hambriento, y recibas en casa a los pobres sin hogar; para que cuando veas al desnudo lo cubras, y no te escondas de tu semejante?

8Entonces tu luz despuntará como la aurora, y tu recuperación brotará con rapidez; delante de ti irá tu justicia; y la gloria del Señor será tu retaguardia.

9Entonces invocarás, y el Señor responderá; clamarás, y Él dirá: «Heme aquí». Si quitas de en medio de ti el yugo, el amenazar con el dedo y el hablar iniquidad,

3y me preguntan: "¿Qué sentido tiene que ayunemos, si no nos haces caso? ¿Para qué afligir nuestro cuerpo, si tú no te das por enterado?" Pero resulta que cuando ayunan sólo buscan su propia satisfacción, ¡y mientras tanto oprimen a todos sus trabajadores!

4Sólo ayunan para estar peleando y discutiendo, y para dar de puñetazos impunemente. Si quieren que su voz sea escuchada en lo alto, no ayunen como hoy día lo hacen.

5¿Acaso lo que yo quiero como ayuno es que un día alguien aflija su cuerpo, que incline la cabeza como un junco, y que se acueste sobre el cilicio y la ceniza? ¿A eso le llaman ayuno, y día agradable al Señor?

6»Más bien, el ayuno que yo quiero es que se desaten las ataduras de la impiedad, que se suelten las cargas de la opresión, que se ponga en libertad a los oprimidos, ¡y que se rompa todo yugo!

7Ayunar es que compartas tu pan con quien tiene hambre, que recibas en tu casa a los pobres vagabundos, que cubras al que veas desnudo, ¡y que no le des la espalda a tu hermano!

8Si actúas así, entonces tu luz brillará como el alba, y muy pronto tus heridas sanarán; la justicia será tu vanguardia, y la gloria del Señor será tu retaguardia.

9»Entonces clamarás, y el Señor te responderá; lo invocarás, y él te dirá: "Aquí estoy. Si quitas de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el lenguaje hueco;

3cäquibij c'ut: '¿Jas u patan man cujwataj we ri Dios man cäril taj? ¿Jas u patan cäkacämisaj kib, we ri Dios man cäril taj?' Ri k'ij ri man cäban ta wa'im quicoj ix che u banic i ch'äcoj xukuje' che queläk'axic ri e iwajchaquib;

4ri k'ij ri man cäban ta wa'im quiwoc'owisaj pa yacoj tak ch'o'j xukuje' yajoj tak ib, quicämisala' iwib cuc' tak t'oconic. Jun k'ij re man u tijic ta wa'im ri jewa' quibano man quincuin ta ri' quintatabej ri i bochi'nic.
5¿La are pa i c'u'x chi ri man u tijic ta wa'im ri cäkaj chnuwäch are ri u c'axc'obisaxic iwib, ri u pachbaxic ri i jolom jacha' jun xic'ay, qui k'oyoba' c'u iwib i cojom wakwoj tak atz'iak puwi' ri chaj? ¿La are c'u wa' ri quibij 'man u tijic ta wa'im' che xukuje' 'utzalaj k'ij che ri Ajawaxel'?
6Man are ta wa'. Ri man u tijic ta wa'im ri cäkaj chnuwäch in, are wa': chi quebat'okopij ri tikom tak ch'ich' re ri man suq'uil taj, chi quebaquir ri t'ur ri e jat'ininak ri winak chi quebatzokopij bic ri winak ri qui rikom c'ax, xukuje' chi quitanaba' u banic c'ax;
7xukuje' chi caya' u wa ri cänumic, chi cac'amowaj cho awachoch ri meba' ri man c'o ta rachoch chi caya' ratz'iak ri man c'o ta ratz'iak, chi man cak'il ta awib che u banic tok'ob chque ri awajil a tz'akat.
8We je caban wa', cäjuluw na ri a chaj, jacha' aretak cäpe u sakaric, man cäbeytaj ta c'u qui cunatajic tak ri e a socotajic. Ri a suq'uil cänabej na chawäch cäteri c'u ri nu juluwem chawij.
9We c'u quinasiq'uij, catinch'abej na we carak a chi' che u tz'onoxic ri nu to'banic, quinbij na chawe: 'In c'olic ri". We catanaba' u banic c'ax chque ri awajil a tz'akat, we man quebatzur chic ri winak, mawi cawalijisaj jalum k'abam chquij,

10 se abrires a tua alma ao faminto e fartares a alma aflita, então, a tua luz nascerá nas trevas, e a tua escuridão será como o meio-dia.

11 O SENHOR te guiará continuamente, fartará a tua alma até em lugares áridos e fortificará os teus ossos; serás como um jardim regado e como um manancial cujas águas jamais faltam.

12 Os teus filhos edificarão as antigas ruínas; levantarás os fundamentos de muitas gerações e serás chamado reparador de brechas e restaurador de veredas para que o país se torne habitável.

13 Se desviares o pé de profanar o sábado e de cuidar dos teus próprios interesses no meu santo dia; se chamares ao sábado deleitoso e santo dia do SENHOR, digno de honra, e o honrares não seguindo os teus caminhos, não pretendendo fazer a tua própria vontade, nem falando palavras vãs,

14 então, te deleitarás no SENHOR. Eu te farei cavalgar sobre os altos da terra e te sustentarei com a herança de Jacó, teu pai, porque a boca do SENHOR o disse.

Isaías 59

Confissão da maldade nacional

1 Eis que a mão do SENHOR não está encolhida, para que não possa salvar; nem surdo o seu ouvido, para não poder ouvir.

2 Mas as vossas iniqüidades fazem separação entre vós e o vosso Deus; e os vossos pecados encobrem o seu rosto de vós, para que vos não ouça.

10y si te ofreces al hambriento, y sacias el deseo del afligido, entonces surgirá tu luz en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía.

11Y el Señor te guiará continuamente, saciará tu deseo en los lugares áridos y dará vigor a tus huesos; serás como huerto regado y como manantial cuyas aguas nunca faltan.

12Y los tuyos reedificarán las ruinas antiguas; levantarás los cimientos de generaciones pasadas, y te llamarán reparador de brechas, restaurador de calles donde habitar.

13Si por causa del día de reposo apartas tu pie para no hacer lo que te plazca en mi día santo, y llamas al día de reposo delicia, al día santo del Señor, honorable, y lo honras, no siguiendo tus caminos, ni buscando tu placer, ni hablando de tus propios asuntos,

14entonces te deleitarás en el Señor, y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te alimentaré con la heredad de tu padre Jacob; porque la boca del Señor ha hablado.

Isaías 59

Confesión de la maldad de Israel

1He aquí, no se ha acortado la mano del Señor para salvar; ni se ha endurecido su oído para oír.

2Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le

10y si compartes tu pan con el hambriento y satisfaces el hambre de los afligidos, entonces tu luz brillará entre las tinieblas, y la oscuridad que te rodea será como el mediodía.”

11Entonces yo, el Señor, te guiaré siempre, y en tiempos de sequía satisfaré tu sed; infundiré nuevas fuerzas a tus huesos, y serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas nunca faltarán.

12De generación en generación tus descendientes edificarán las ruinas y los cimientos de antaño, y tú serás conocido como reparador de ruinas y restaurador de calzadas otrora intransitables.

La observancia del día de reposo

13»Si en el día de reposo, que es mi día santo, te refrenas de hacer tu voluntad y lo llamas día santo y glorioso del Señor; y si lo honras no siguiendo tu propio camino ni buscando tu voluntad, ni hablando por hablar,

14entonces hallarás tu deleite en mí. Yo, el Señor, te llevaré a las alturas de la tierra, y allí te daré a comer de la herencia de tu padre Jacob.» La boca del Señor lo ha dicho.

Isaías 59

Confesión del pecado de Israel

1Bien pueden ver que la mano del Señor no está impedida para salvar, ni sus oídos se han agravado para no oír.

2Son las iniquidades de ustedes las que han creado una división entre ustedes y su Dios. Son sus pecados

10we caya' awib che u tzukic ri cänumic, we cato' ri u rikom c'ax pa ri u rajawaxic, ri a chaj cäjuluw na pa ri k'eku'm, ri e a mujal cux na chäj jacha' ri tiq'uil k'ij.

11Ri in quinc'am na a be amak'el, quintz'ebej na ri catijo chupam ri chaki'j uwo sak, quinya' na u chuk'ab ri a cuerp catux c'u na jacha' jun ticbal cotz'i'j ri utzalaj u ja'xic banom, jacha' jun u q'uiyibal ja' ri man cätzaj taj.

12Ri a tinimit quebuban chi na qui banic ri ojer tak ja ri e wulijinak, quebuc'ojoj na tak ri tac'alibal ri e cojom sibalaj ojer. ‘Yacal tzakinak tak tapia cuchi'x na ri a tinimit’, xukuje' ‘Banal qui banic wulijinak tak ja.’ ”

Waral catzijox wi ri k'ij re uxlanem

13“Nim chawila' wi ri k'ij re uxlanem mebaban ch'äcoj chupam ri tastalicalaj nu k'ij. Chach'obo' chi we k'ij ri' k'ij wa' re quicotemal, jacha' jun tastalicalaj k'ij che ri Ajawaxel ri takal u ya'ic u k'ij nim chawila' wi mebaban ri jastak awech pa we k'ij ri', mawi are catzucuj ri utz chawe at ri c'o cach'äc chquij.

14We je caban wa' cärik na quicotemal wuc' in, catinc'am c'u na bic pa ri ch'äcanic paquiwi' tak ri e u chicajil ri ulew, quinya' c'u na chawe chi catquicot chupam ri rechbal ri Jacob ri a mam.” Kas are ri Ajawaxel bininak wa'.

Ri Isaiy 59

Chak'maquil cac'ojisax c'u u wäch ri Israel

1Ri u cuinem ri Ajawaxel man tzajinak taj rech ma ta cäcuin chic cäcolonic, mawi sibalaj ta t'oyirinak rech ma ta cäcuin chic cätatabenic.

2Are c'u ri etzelal ri e i banom u walijisam jun k'atibal chixo'l ruc' ri Dios ri i mac u banom chi u ch'ukum ri u palaj chiwäch, man craj ta c'ut quixutatabej.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos.	los que le han llevado a volverles la espalda para no escucharlos.	
3 Porque as vossas mãos estão contaminadas de sangue, e os vossos dedos, de iniqüidade; os vossos lábios falam mentiras, e a vossa língua profere maldade.	3Porque vuestras manos están manchadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios hablan mentira, vuestra lengua murmura maldad.	3¡Ustedes tienen las manos manchadas de sangre! ¡Sus dedos están llenos de iniquidad! ¡Mienten con los labios y emiten maldad con la lengua!	3E tz'ajtajinak ri e i k'ab che quic', e are c'ut ri e u wi' tak i k'ab e tz'ajtajinak che il patan ri e i chi' quequibij banoj tak tzij, ri iwak' cubij rech ri etzelal.
4 Ninguém há que clame pela justiça, ninguém que compareça em juízo pela verdade; confiam no que é nulo e andam falando mentiras; concebem o mal e dão à luz a iniqüidade.	4No hay quien clame con justicia ni quien abogue con honestidad. Confían en la confusión, y hablan falsedades; conciben malicia, y dan a luz iniquidad.	4No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue con la verdad; confían en lo que no es, y profieren mentiras; conciben maldades, y dan a luz iniquidad.	4Man c'o ta jun cubij ta ri kastzij, mawi cäbe chuwäch ri k'atal tzij ruc' ch'ajch'ojil. Are kas qui cuban qui c'u'x chrij ri banoj tzij xukuje' chquij tak tzij re subunic e yawab tak winak che etzelal quecalaj c'u tak il patan.
5 Chocam ovos de áspide e tecem teias de aranha; o que comer os ovos dela morrerá; se um dos ovos é pisado, sai-lhe uma víbora.	5Incuban huevos de áspides y tejen telas de araña; el que come de sus huevos muere, y del que es aplastado sale una víbora.	5Incuban huevos de áspides, y tejen telarañas; el que coma de esos huevos, morirá; y el que los exprima, sacará de allí una víbora.	5Quequijupulej qui sakmol tak sachoj, cäquiquem u quem am jachin ri cätijow we sakmol ri', cämic, we c'u cäwak'lex rumal jachinok quebel ulok cämisanelab tak cumätz.
6 As suas teias não se prestam para vestes, os homens não poderão cobrir-se com o que eles fazem, as obras deles são obras de iniqüidade, obra de violência há nas suas mãos.	6Sus telas no servirán de vestidos, ni se cubrirán con sus obras; sus obras son obras de iniquidad, y actos de violencia hay en sus manos.	6Sus telas no sirven para vestir, así que no podrán cubrirse con lo que hacen; sus obras son obras de iniquidad; lo que hacen es producto de la rapiña.	6Man queban ta atz'iak chque tak we qui quem äm ri' man c'o ta jun cacuinic caratz'iakij ta rib ruc' ri caquiquemo. Ronojel ri cäquibano re banoj c'ax: ri qui k'ab quechacun che quibanic tokinic.
7 Os seus pés correm para o mal, são velozes para derramar o sangue inocente; os seus pensamentos são pensamentos de iniqüidade; nos seus caminhos há desolação e abatimento.	7Sus pies corren al mal, y se apresuran a derramar sangre inocente; sus pensamientos son pensamientos de iniquidad, desolación y destrucción hay en sus caminos.	7Sus pies corren al mal y se apresuran para derramar sangre inocente; sus pensamientos son pensamientos malvados; en sus caminos sólo hay destrucción y quebrantamiento.	7Ri cakan cäquicoj che u banic ri man utz taj, ruc' xiq'uinic quebe che u cämisaxic ri man c'o ta u mac. Ri qui chomanic cäquicoj che qui chomaxic nimak tak etzelal, jawije' ri queboc'ow wi cäquiban can c'ax che ronojel.
8 Desconhecem o caminho da paz, nem há justiça nos seus passos; fizeram para si veredas tortuosas; quem anda por elas não conhece a paz.	8Camino de paz no conocen, y no hay justicia en sus senderos; han torcido a su favor las sendas, cualquiera que ande en ellas no conoce la paz.	8No conocen el camino de la paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas, y todo el que las siga jamás conocerá la paz.	8Man queta'm ta ri be re ri jamaril, man c'o ta jicomal chupam ronojel ri cäquibano. Ri be tak ri quequitakej e jech' ri quebin chquipam man cäquirik ta jamaril.
9 Por isso, está longe de nós o juízo, e a justiça não nos alcança; esperamos pela luz, e eis que há só trevas; pelo resplendor, mas andamos na escuridão.	9Por tanto el derecho está lejos de nosotros, y no nos alcanza la justicia; esperamos luz, y he aquí tinieblas, claridad, pero andamos en oscuridad.	9Por eso la justicia se alejó de nosotros, y el derecho no nos alcanzó; esperábamos luz, y lo que tenemos son tinieblas; resplandores, y andamos en la oscuridad.	9Rumal ri' ri colotajic xnajtin chke, xukuje' ri torotajic man cänakajin ta chke; keye'm ri chäj xa' c'u k'ekumalil c'olic; keye'm ri u sakaric, cätajin c'u cujbin pa k'ekumalil.
10 Apalpamos as paredes como cegos, sim, como os que não têm olhos, andamos apalpando; tropeçamos	10Vamos palpando la pared como ciegos, y andamos a tientas como los que no tienen ojos; tropezamos al	10Palpamos la pared y andamos a tientas, como si fuéramos ciegos o no tuviéramos ojos; tropezamos a	10Xak cujmakmat chuwäch jun tapia jacha' moyab, je ta ne ri man e c'o ta ri ka bak'wäch pa tiq'uil k'ij

ao meio-dia como nas trevas e entre os robustos somos como mortos.

11 Todos nós bramamos como ursos e gememos como pombas; esperamos o juízo, e não o há; a salvação, e ela está longe de nós.

12 Porque as nossas transgressões se multiplicam perante ti, e os nossos pecados testificam contra nós; porque as nossas transgressões estão conosco, e conhecemos as nossas iniqüidades,

13 como o prevaricar, o mentir contra o SENHOR, o retirarmo-nos do nosso Deus, o pregar opressão e rebeldia, o conceber e proferir do coração palavras de falsidade.

14 Pelo que o direito se retirou, e a justiça se pôs de longe; porque a verdade anda tropeçando pelas praças, e a retidão não pode entrar.

15 Sim, a verdade sumiu, e quem se desvia do mal é tratado como presa. O SENHOR viu isso e desaprovou o não haver justiça.

16 Viu que não havia ajudador algum e maravilhou-se de que não houvesse um intercessor; pelo que o seu próprio braço lhe trouxe a salvação, e a sua própria justiça o susteve.

17 Vestiu-se de justiça, como de uma couraça, e pôs o capacete da salvação na cabeça; pôs sobre si a vestidura da vingança e se cobriu de zelo, como de um manto.

18 Segundo as obras deles, assim retribuirá; furor aos seus adversários e o devido aos seus inimigos; às terras do mar, dar-lhes-á a paga.

mediodía como al anochecer, entre los robustos somos como muertos.

11Todos nosotros gruñimos como osos, y gemimos tristemente como palomas; esperamos la justicia, pero no la hay, la salvación, pero está lejos de nosotros.

12Porque se han multiplicado nuestras transgresiones delante de ti, y nuestros pecados testifican contra nosotros; porque nuestras transgresiones están con nosotros, y conocemos nuestras iniquidades:

13transgredir y negar al Señor, apartarse de nuestro Dios, hablar de opresión y rebelión, concebir y proferir en el corazón palabras mentirosas.

14Se ha vuelto atrás el derecho, y la justicia permanece lejos; porque ha tropezado en la plaza la verdad, y la rectitud no puede entrar.

15Sí, falta la verdad, y el que se aparta del mal es hecho presa. Y lo vio el Señor, y desagradó a sus ojos que no hubiera derecho.

16Vio que no había nadie, y se asombró de que no hubiera quien intercediera. Entonces su brazo le trajo salvación, y su justicia le sostuvo.

17Se puso la justicia como coraza, y el yelmo de salvación en su cabeza; como vestidura se puso ropas de venganza, y se envolvió de celo como de un manto.

18Conforme a los hechos, así Él pagará: furor para sus adversarios, justo pago para sus enemigos; a las islas dará su pago.

plena luz del día, como si fuera de noche; nos contamos entre los fuertes, y parecemos muertos.

11Todos nosotros gruñimos como osos, pero nuestras quejas son gemidos de paloma; esperábamos justicia, y no la hay; ¡la salvación se ha alejado de nosotros!

12Ciertamente, nuestras rebeliones ante ti se han multiplicado; nuestros pecados nos acusan, nuestras iniquidades nos persiguen, ¡y bien sabemos que hemos pecado!

13Hemos ofendido al Señor, le hemos mentido, nos hemos alejado de nuestro Dios. Lanzamos calumnias, nos rebelamos, y en el corazón concebimos y hacemos crecer la mentira.

14Mantenemos lejos de nosotros a la justicia y el derecho; la verdad es obstaculizada en la plaza, y a la equidad no se le permite llegar.

15En ninguna parte se encuentra la verdad. El que se aparta del mal, ¡es puesto en prisión! El Señor vio esto, y le fue muy desagradable ver que ya no había derecho.

16Buscó a alguien, y se asombró al ver que nadie intervenía. Entonces intervino su brazo para salvar, y para establecer su justicia:

17se revistió de justicia como con una coraza, y se cubrió la cabeza con un yelmo de victoria; por vestiduras tomó ropas de venganza, y el celo por su pueblo lo cubrió como un manto.

18Y se dispuso a vindicarlos, a retribuir con ira a sus enemigos y darles su merecido a sus adversarios de las costas lejanas.

käkapuq'uila' kib je ta ne ri chak'ab uj c'olic; utz ka wäch uj c'u jacha' cäminakib.

11Konojel cujjininic jacha' ri käquiban ri os, cujch'ikowic jacha' ri palomax keye'm jampa' cujcolotajic, man cul ta c'ut ri colol kech keye'm chi cujtortajic, naj c'u c'o wi ri cujtorowic.

12Ri uj sibalaj ka yacom oyowal la, e are' c'ut ri e ka mac cujtzujunic e c'o ri e ka mac pa ka jolom, cakacoj kib chuxe' ri ketzelal.

13Uj uxinak man ch'abexic ta käkaj xukuje' man uj ta jic chuwäch ri Ajawaxel, man xkaj taj xkaterenej ri ka Dios, e ka tzijom tokinic xukuje' ri e jachanic ri quieb qui wäch, e ka banom ka chomanic che qui subic niq'uiaj chic.

14Ri suq'uil etzelam u wäch, ri jicomal naj cuya' wi rib, ri man capayil ta cuchak'ij rib pa ri c'ayibal, ri tz'akatisanic man cacuin ta cuc'ut rib.

15Ri man capayil taj man quil ta u wäch, ri winak ri cutas rib chrij ri etzelal queläk'ax ri c'o ruc'. Yactajinak royowal ri Ajawaxel rumal rech chi man c'o ta suq'uil cäbanic.

16Xumay ri Ajawaxel aretak xrilo chi man c'o ta jachin cacunan wa; xucoj c'ut ri kas u cuinem, kas are' c'ut ri u colomal xyo'w u cuinem.

17Xuch'uk rib je ta ne xucoj ta jun to'bal uwo c'uxaj, xucoj ri colobal ib jacha' ta ne jun to'bal jolomaj, xratz'iakij ri tojow q'uexelal jacha' jun u pam atz'iak, xupis c'u rib chupam ri oyowal jacha' jun ch'ukubal.

18Ri Ajawaxel cuya' na chque ri chquijujunal ri takal chque; cuc'äjisaj na qui wäch ri e u c'ulel. Jachin tak ri cäquetzelaj u wäch cuya' na chque ri takal chque

19 Temerão, pois, o nome do SENHOR desde o poente e a sua glória, desde o nascente do sol; pois virá como torrente impetuosa, impelida pelo Espírito do SENHOR.

20 Virá o Redentor a Sião e aos de Jacó que se converterem, diz o SENHOR.

21 Quanto a mim, esta é a minha aliança com eles, diz o SENHOR: o meu Espírito, que está sobre ti, e as minhas palavras, que pus na tua boca, não se apartarão dela, nem da de teus filhos, nem da dos filhos de teus filhos, não se apartarão desde agora e para todo o sempre, diz o SENHOR.

Isaías 60

A glória da nova Jerusalém

1 Dispõe-te, resplandece, porque vem a tua luz, e a glória do SENHOR nasce sobre ti.

2 Porque eis que as trevas cobrem a terra, e a escuridão, os povos; mas sobre ti aparece resplendente o SENHOR, e a sua glória se vê sobre ti.

3 As nações se encaminham para a tua luz, e os reis, para o resplendor que te nasceu.

4 Levanta em redor os olhos e vê; todos estes se ajuntam e vêm ter contigo; teus filhos chegam de longe, e tuas filhas são trazidas nos braços.

5 Então, o verás e serás radiante de alegria; o teu coração estremecerá e se dilatará de júbilo, porque a

19 Y temerán desde el occidente el nombre del Señor y desde el nacimiento del sol su gloria, porque Él vendrá como torrente impetuoso, que el viento del Señor impele.

20 Y vendrá un Redentor a Sión y a los que en Jacob se aparten de la transgresión —declara el Señor.

21 En cuanto a mí —dice el Señor—, este es mi pacto con ellos: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia, ni de la boca de la descendencia de tu descendencia —dice el Señor— desde ahora y para siempre.

Isaías 60

Futura gloria de Jerusalén

1 Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor ha amanecido sobre ti.

2 Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra y densa oscuridad los pueblos; pero sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti aparecerá su gloria.

3 Y acudirán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.

4 Levanta tus ojos en derredor y mira: todos se reúnen, vienen a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos.

5 Entonces lo verás y resplandecerás, y se estremecerá y se regocijará tu corazón, porque

19 Del oriente al occidente temerán el nombre del Señor y reconocerán su poder. Ciertamente el enemigo vendrá como un río caudaloso, impulsado por el espíritu del Señor,

20 pero el Redentor vendrá a Sión, al encuentro de todos los de Jacob que se arrepientan de su maldad. —Palabra del Señor.

21 El Señor ha dicho: «Éste será el pacto que haré con ellos: Mi espíritu está sobre ti, y desde ahora y para siempre las palabras que puse en tu boca nunca se apartarán de tus labios, ni de los labios de tus hijos, ni de los labios de tus nietos.»

Isaías 60

La futura gloria de Sión

1 ¡Levántate, resplandece! ¡Tu luz ha llegado! ¡Ya la gloria del Señor brilla sobre ti!

2 La tierra está cubierta de tinieblas, y una densa oscuridad envuelve a las naciones; pero sobre ti brilla el Señor, como la aurora; sobre ti se puede contemplar su gloria.

3 Tu luz guiará los pasos de las naciones; los reyes se guiarán por el resplandor de tu aurora.

4 Levanta la vista y mira a tu alrededor: todos estos se han reunido, han acudido a ti. Tus hijos vienen de muy lejos; tus hijas son llevadas en brazos.

5 Cuando veas esto, te pondrás radiante; tu corazón se ensanchará y quedará maravillado al ver que a ti

xukuje' ne chque tak ri e jekel chquipam tak ri ulew ri e c'o chupam ri plo.

19 Conojel ri winak cho ri uwächulew pa elebal k'ij c'ä che u kajebal k'ij, nim caquil wi na ri Ajawaxel aretak cäquilo chi nim u banic, cäpe c'u na ri are' jacha' jun nimalaj nima' ri walijinak u wäch ri slabesam rumal jun nimalaj quiakik'.

20 Cäpe c'u na jacha' che u toronel ri Sion xukuje' chque ri e u k'ab tak rachalaxic ri Jacob ri cäquiya' can u banic ri mac. Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

21 Ri Ajawaxel cubij: “In quinban jun c'ulwächinic iwuc', kas quinban c'u na ri quinbij chi ri nu cuinem xukuje' ri no'jibal ri nu yo'm chiwe, mawi jubik' cäquitas ta quib chiwe mawi chque ri e iwalc'ual chbe k'ij sak.”

Ri Isaiy 60

Ri u juluwem ri c'ac' Jerusalen

1 Chatwalijok, Jerusalen, at pistal pa juluwem, opaninak c'u ri a chaj, ri u juluwem ri Ajawaxel cätunun pawi'.

2 Ri k'ekumal cuch'uk ri uwächulew, ri chak'ab quebuch'uk ri nimak tak tinimit. Are c'u ri Ajawaxel cäjuluw pawi', pawi' cäc'utun wi na ri u juluwem.

3 Ri nimak tak tinimit quepe na che rilic ri a chaj, ri ajawinelab are' tak quepe na che u tzucuxic ri u juluwem ri a sakil.

4 Chebawalijisaj ri a bak'wäch chatca'y pa tak a xcut: conojel cäquimulij quib quepe che awilic. Ri e awal alabom pune' naj e c'o wi quepe na, ri e awal alitomab quek'alux na ulok.

5 Ri at, aretak quebawilo, nimalaj catquicot na, ri awanima' cänoj na che quicotemal cäquic'am na ulok

abundância do mar se tornará a ti, e as riquezas das nações virão a ter contigo.

6 A multidão de camelos te cobrirá, os dromedários de Midiã e de Efa; todos virão de Sabá; trarão ouro e incenso e publicarão os louvores do SENHOR.

7 Todas as ovelhas de Quedar se reunirão junto de ti; servir-te-ão os carneiros de Nebaiote; para o meu agrado subirão ao meu altar, e eu tornarei mais gloriosa a casa da minha glória.

8 Quem são estes que vêm voando como nuvens e como pombas, ao seu pombal?
9 Certamente, as terras do mar me aguardarão; virão primeiro os navios de Társis para trazerem teus filhos de longe e, com eles, a sua prata e o seu ouro, para a santificação do nome do SENHOR, teu Deus, e do Santo de Israel, porque ele te glorificou.

10 Estrangeiros edificarão os teus muros, e os seus reis te servirão; porque no meu furor te castiguei, mas na minha graça tive misericórdia de ti.

11 As tuas portas estarão abertas de contínuo; nem de dia nem de noite se fecharão, para que te sejam trazidas riquezas das nações, e, conduzidos com elas, os seus reis.

12 Porque a nação e o reino que não te servirem perecerão; sim, essas nações serão de todo assoladas.

vendrá sobre ti la abundancia del mar, las riquezas de las naciones vendrán a ti.

6Una multitud de camellos te cubrirá, camellos jóvenes de Madián y de Efa; todos los de Sabá vendrán, traerán oro e incienso, y traerán buenas nuevas de las alabanzas del Señor.

7Todos los rebaños de Cedar serán reunidos para ti, los carneros de Nebaiot estarán a tu servicio; subirán como ofrenda agradable sobre mi altar, y yo glorificaré la casa de mi gloria.

8¿Quiénes son estos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas?
9Ciertamente las costas me esperarán, y las naves de Tarsis vendrán primero, para traer a tus hijos de lejos, y su plata y su oro con ellos, por el nombre del Señor tu Dios, y por el Santo de Israel que Él te ha glorificado.

10Extranjeros edificarán tus murallas, y sus reyes te servirán; porque en mi furor te herí, pero en mi benevolencia he tenido compasión de ti.

11Tus puertas estarán abiertas de continuo; ni de día ni de noche se cerrarán, para que te traigan las riquezas de las naciones, con sus reyes llevados en procesión.

12Porque la nación y el reino que no te sirvan, perecerán, y esas naciones serán ciertamente destruidas.

llega la abundancia del mar, y sobre ti se vuelcan las riquezas de las naciones.

6Una multitud de camellos te cubrirá; vendrán a ti dromedarios de Madián y de Efa, y todos los que hay en Sabá, cargados de oro e incienso, y se proclamarán alabanzas al Señor.

7Todos los rebaños de Cedar se juntarán en tu honor, y te serán servidos carneros de Nebayot; serán ofrecidos sobre mi altar como ofrendas agradables, y yo embelleceré mi casa con mi gloria.

8¿Quiénes son éstos que pasan como nubes? ¿Quiénes vuelan como palomas a sus ventanas?
9Son los habitantes de las costas, que esperan en mí. Al frente vienen las naves de Tarsis, trayendo a tus hijos de muy lejos. Y ellos traen su plata y su oro para honrar el nombre del Señor tu Dios, el Santo de Israel, que te ha enriquecido.

10Gente extranjera edificará tus murallas, y sus reyes estarán a tu servicio, porque aunque te castigué cuando me hiciste enojar, una vez calmado mi enojo tendré compasión de ti.

11Las puertas de tu ciudad siempre estarán abiertas; no se cerrarán ni de día ni de noche, porque a ti serán traídas las riquezas de las naciones,y ante ti serán paseados sus reyes.

12La nación o el reino que no te sirvan, serán destruidos y asolados por completo.

ri qui k'inomal tak ri ulew chawe ri e c'o chupam ri plo, quequijach na ri qui k'inomal ri nimak tak tinimit pa a k'ab.
6Cäsutix c'u na awij cumal tinimit camey ri quepe pa Madian xukuje' pa Epa quepe na conojel ri aj Saba, quekam ulok k'an puak xukuje' c'oc'al, caquesaj c'u na u tzijol ri juluwemalaj tak jastak ri e u banom ri Ajawaxel.
7Conojel ri chij ri e c'o pa Sedar quebawechbej na ri ama'ib tak chij ri e c'o pa Nebaiot quek'ax na pa k'ab, rech quebachi'j puwi' ri porobal chuwäch ri Ajawaxel, che tabal tok'ob ri cäkaj chuwäch, ri are' c'ut je'lic cuban chi na che ri rachoch.
8¿E jachin tak wa' ri querapinic e jacha' ta ne sutz', ri e benak e jacha' palomax pa ri qui soc?
9E jucub ri e petinak junam, cachil ri jucub re Tarsis ri e nabejinak ulok chquiwäch, naj e petinak wi e qui c'amom ulok ri awal, cuc'am ri qui k'an puak xukuje' ri qui sak puak, che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel ri xunimarisaj a k'ij.
10Winak ri man e awinakil taj queyacow na ri e a tapia ri wulijinak, ri e qui ajawinel catquipatanij na pune' ba ri Ajawaxel xuc'äjisaj a wäch rumal ri royowal, camic c'ut rumal ri rutzil ranima' elinak u c'u'x chawe.
11Ri e a oquibal ronojel k'ij queteyi na man quetz'apix ta pa k'ij mawi chak'ab, rech cuya' quec'am ulok ri e qui k'inomal ri nimak tak tinimit chawe, queboc c'ut ri ajawinelab cachil ri e cach k'atal tak tzij.

12E are tak c'ut ri ulew ri man catupatanij taj cäsachisax na qui wäch.

13 A glória do Líbano virá a ti; o cipreste, o olmeiro e o buxo, conjuntamente, para adornarem o lugar do meu santuário; e farei glorioso o lugar dos meus pés.

14 Também virão a ti, inclinando-se, os filhos dos que te oprimiram; prostrar-se-ão até às plantas dos teus pés todos os que te desdenharam e chamar-te-ão Cidade do SENHOR, a Sião do Santo de Israel.
15 De abandonada e odiada que eras, de modo que ninguém passava por ti, eu te constituirei glória eterna, regozijo, de geração em geração.

16 Mamarás o leite das nações e te alimentarás ao peito dos reis; saberás que eu sou o SENHOR, o teu Salvador, o teu Redentor, o Poderoso de Jacó.

17 Por bronze trarei ouro, por ferro trarei prata, por madeira, bronze e por pedras, ferro; farei da paz os teus inspetores e da justiça, os teus exatores.

18 Nunca mais se ouvirá de violência na tua terra, de desolação ou ruínas, nos teus limites; mas aos teus muros chamarás Salvação, e às tuas portas, Louvor.

19 Nunca mais te servirá o sol para luz do dia, nem com o seu resplendor a lua te alumiará; mas o SENHOR será a tua luz perpétua, e o teu Deus, a tua glória.

13La gloria del Líbano vendrá a ti, el ciprés, el olmo y el boj a una, para hermosear el lugar de mi santuario; y yo haré glorioso el lugar de mis pies.

14Vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, se postrarán a las plantas de tus pies todos los que te despreciaban, y te llamarán Ciudad del Señor, Sión del Santo de Israel.
15Por cuanto tú estabas abandonada y aborrecida, sin que nadie pasara por ti, haré de ti gloria eterna, gozo de generación en generación.

16Y mamarás la leche de las naciones, al pecho de los reyes mamarás; entonces sabrás que yo, el Señor, soy tu Salvador y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.

17En vez de bronce, traeré oro, en vez de hierro, traeré plata, en vez de madera, bronce, y en vez de piedras, hierro. Pondré como tus administradores la paz, y como tus gobernantes la justicia.

18No se oirá hablar más de violencia en tu tierra, ni de desolación, ni de destrucción dentro de tus límites; sino que llamarás a tus murallas salvación y a tus puertas alabanza.

19Ya el sol no será para ti luz del día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; sino que tendrás al Señor por luz eterna, y a tu Dios por tu gloria.

13A ti serán traídos todos los majestuosos cipreses, pinos y bojes del Líbano, para decorar el lugar de mi santuario; y yo daré esplendor al lugar donde poso mis pies.

14Los hijos de tus opresores vendrán y se humillarán ante ti, y a tu paso se inclinarán todos los que te insultaban, y te llamarán «Ciudad del Señor», y también «la Sión del Santo de Israel».
15Aunque estuviste abandonada y fuiste aborrecida, y ya nadie pasaba por ti, haré de ti un motivo de orgullo perdurable y de alegría sin fin.

16Tu alimento será lo mejor de las naciones, libarás la riqueza de los reyes, y sabrás que yo soy el Señor, tu salvador y redentor, el Fuerte de Jacob.

17A ti traeré oro en vez de bronce, plata en vez de hierro, bronce en vez de madera, y hierro en vez de piedras; la paz será quien te gobierne, y la justicia será quien te dirija.

18Nunca más volverá a escucharse que en tu tierra hay violencia, ni que en tu territorio hay destrucción ni quebrantamiento. A tus murallas las llamarás «Salvación», y a tus puertas las llamarás «Alabanza».

19El sol no volverá a ser tu luz durante el día, ni te alumbrará más el resplandor de la luna, porque el Señor será para ti una luz perdurable; tu Dios será tu gloria.

13Ri Ajawaxel cubij che ri Jerusalen: “Ri e u k'inomal ri Libano quepe na awuc': chäj, tz'inchäj xukuje' q'uisis quec'am na ulok che u banic je'lic che ri wachoch, che u ya'ic u k'ij ri c'olbal ri quebenya' wi ri wakan.
14Ri calc'ual ri xebanow c'ax chawe quepe na quel qui meja' na quib chawäch, conojel ri xquetzelaj a wäch quexuqui' na chawäch, ‘U tinimit ri Ajawaxel’ catuchix c'u na. ‘U Sion ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.’
15Man catwonobax ta chi canok etzelam ta a wäch xak ta c'u a tuquiel, xane' quinban na chawe chi catux jun junalic juluwem, ya'l quicotemal amak'el.
16Ri nimak tak tinimit quequiya' na ri utzalaj tak qui k'obibal chawe, ri ajawinelab tak quequic'am na ulok ri qui k'inomal chawe cäquetamaj c'u na chi in, ri Ajawaxel, in ri a colonel, chi ri in, ri c'o ronojel u cuinem che ri Jacob in torol awech.
17Che u q'uexwäch k'an ch'ich' quinya' na k'an puak chawe, che u q'uexwäch ch'ich' quinya' na sak puak chawe, che u q'uexwäch che', quinya na k'an ch'ich' chawe, che u q'uexwäch abaj, quinya na ch'ich' chawe. Quinban na chi ri jamaril are cätakan pawi', are c'u ri jicomal cuc'ama' a be.
18Chupam ri a tinimit man cätataj ta chi na tininem re tokinic, mawi cäban chi na sachan wächaj mawi cäyojix ta chic ri c'olbal ri at c'o wi, ‘Colobal Ib’ catcha' c'u na chque ri pimak tak a tapia, chque ri e awoquibal ‘K'ijilabal’.
19Man cajwataj ta chic ri u tun ri k'ij chawe pa k'ij, mawi ri u tun ri ic' chawe chak'ab, rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, quinux na junalic a chaj; in, ri a Dios, quinux na juluwibal chawe.

20 Nunca mais se porá o teu sol, nem a tua lua minguará, porque o SENHOR será a tua luz perpétua, e os dias do teu luto findarão.

21 Todos os do teu povo serão justos, para sempre herdarão a terra; serão renovos por mim plantados, obra das minhas mãos, para que eu seja glorificado.

22 O menor virá a ser mil, e o mínimo, uma nação forte; eu, o SENHOR, a seu tempo farei isso prontamente.

Isaías 61

As boas-novas da salvação

1 O Espírito do SENHOR Deus está sobre mim, porque o SENHOR me ungiu para pregar boas-novas aos quebrantados, enviou-me a curar os quebrantados de coração, a proclamar libertação aos cativos e a pôr em liberdade os algemados;

2 a apregoar o ano aceitável do SENHOR e o dia da vingança do nosso Deus; a consolar todos os que choram

3 e a pôr sobre os que em Sião estão de luto uma coroa em vez de cinzas, óleo de alegria, em vez de pranto, veste de louvor, em vez de espírito angustiado; a fim de que se chamem carvalhos de justiça, plantados pelo SENHOR para a sua glória.

4 Edificarão os lugares antigamente assolados, restaurarão os de antes destruídos e renovarão as cidades arruinadas, destruídas de geração em geração.

20Nunca más se pondrá tu sol, ni menguará tu luna, porque tendrás al Señor por luz eterna, y se habrán acabado los días de tu luto.

21Entonces todos los de tu pueblo serán justos; para siempre poseerán la tierra, vástago de mi plantío, obra de mis manos, para que yo me glorifique.

22El más pequeño llegará a ser un millar, y el más insignificante una nación poderosa. Yo, el Señor, a su tiempo lo apresuraré.

Isaías 61

Buenas nuevas de salvación

1El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros;

2para proclamar el año favorable del Señor, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran,

3para conceder que a los que lloran en Sión se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que Él sea glorificado.

4Entonces reedificarán las ruinas antiguas, levantarán los lugares devastados de antaño, y restaurarán las ciudades arruinadas, los lugares devastados de muchas generaciones.

20Tu sol no volverá a ponerse, ni tu luna volverá a oscurecerse, porque el Señor será para ti una luz perdurable, y tus días de tristeza llegarán a su fin.

21Todos en tu pueblo serán personas justas, y para siempre heredarán la tierra. Para gloria mía, serán renuevos de mi propio campo, ¡la obra de mis manos!

22El más pequeño contará por mil, y el menor, por un pueblo fuerte. Yo soy el Señor, y a su tiempo haré que esto se cumpla sin tardanza.

Isaías 61

Buenas noticias para Sión

1El espíritu de Dios el Señor está sobre mí. Sí, el Señor me ha ungido; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros;

2a proclamar el año de la buena voluntad del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que están tristes;

3a alegrar a los afligidos de Sión; a ponerles una diadema en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar de tristeza, un manto de alegría en lugar de un espíritu angustiado. Y serán llamados «robles de justicia», plantados por el Señor para gloria suya.

4Las ruinas antiguas serán reconstruidas, los asolamientos de antaño serán levantados, las ciudades en ruinas serán reparadas, junto con los escombros de tiempos pasados.

20Ri a k'ij mawi jumul cuc'u' rib mawi camayquen ri u chaj ri a ic', rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, quinux na junalic a chaj; ri e a k'ijol quech tak bis caq'uis na qui tzam.

21Conojel ri e awinakil quebux na tz'akatisanelab, quebux na ajchak'e ri culew amak'el, e u tux jun tico'n ri kas in in ticowinak, chac ri nu banom cuc' ri nu k'ab che u c'utic ri nu juluwem.

22We ch'utinalaj jumuk' ri' cäq'uiyir na pa jun mil; we quieb oxib ri' quebux na jun nimalaj nimak tak tinimit. In ri' ri Ajawaxel, quinban na chi cäbantaj wa' chanim kas pa ri u k'ijol.”

Ri Isaiy 61

Cäya' u bixic ri u colotajic ri Israel

1Ri Ruxlabal ri Ajawaxel c'o panuwi', in u tasom c'ut ri Ajawaxel in u takom che u ya'ic utzalaj tak tzijol chque ri mebayib, che qui to'ic ri qui rikom c'ax, che u ya'ic tzijol che u bixic chque ri e ximaxoj cuc' tikom ch'ich' chi e torotajinak chic, che quitoric ri e c'o pa che';

2che u tzijoxic ri utzalaj junab rech ri Ajawaxel, ri k'ij aretak ri ka Dios cuya' na ri rajil c'axelal chque ri qui banom qui c'ulel chke. In u takom che u cu'bisaxic qui c'u'x conojel ri quebisonic,

3che u ya'ic chque ri qui rikom c'ax ri e c'o pa Sion, jun corona che q'uexwäch chaj, c'oc'al re quicotemal che u q'uexwäch ok'ej, bix tak re k'ijilanic che u q'uexwäch q'uistajbal c'uxaj. Ix “bakit re colomal” quixuchix c'u na, e ticom rumal ri Ajawaxel che u c'utic ri u juluwem.

4Caban chi na qui banic ri e k'e'l tak yojyobic, queyac chi na nimak tak ja ri sibalaj ojer chic e tzakinak, cäban chi na qui banic ri tinimit tak ri e etzelatajinak.

5 Estranhos se apresentarão e apascentarão os vossos rebanhos; estrangeiros serão os vossos lavradores e os vossos vinhateiros.

6 Mas vós sereis chamados sacerdotes do SENHOR, e vos chamarão ministros de nosso Deus; comereis as riquezas das nações e na sua glória vos gloriareis.

7 Em lugar da vossa vergonha, tereis dupla honra; em lugar da afronta, exultareis na vossa herança; por isso, na vossa terra possuireis o dobro e tereis perpétua alegria.

8 Porque eu, o SENHOR, amo o juízo e odeio a iniqüidade do roubo; dar-lhes-ei fielmente a sua recompensa e com eles farei aliança eterna.

9 A sua posteridade será conhecida entre as nações, os seus descendentes, no meio dos povos; todos quantos os virem os reconhecerão como família bendita do SENHOR.

10 Regozijar-me-ei muito no SENHOR, a minha alma se alegra no meu Deus; porque me cobriu de vestes de salvação e me envolveu com o manto de justiça, como noivo que se adorna de turbante, como noiva que se enfeita com as suas jóias.

11 Porque, como a terra produz os seus renovos, e como o jardim faz brotar o que nele se semeia, assim o SENHOR Deus fará brotar a justiça e o louvor perante todas as nações.

Isaías 62

Jerusalém, a noiva do Senhor

5Se presentarán extraños y apacentarán vuestros rebaños, e hijos de extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores.

6Y vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor; ministros de nuestro Dios se os llamará. Comeréis las riquezas de las naciones, y en su gloria os jactaréis.

7En vez de vuestra vergüenza tendréis doble porción, y en vez de humillación ellos gritarán de júbilo por su herencia. Por tanto poseerán el doble en su tierra, y tendrán alegría eterna.

8Porque yo, el Señor, amo el derecho, odio el latrocinio en el holocausto. Fielmente les daré su recompensa, y haré con ellos un pacto eterno.

9Entonces su descendencia será conocida entre las naciones, y sus vástagos en medio de los pueblos; todos los que los vean los reconocerán, porque son la simiente que el Señor ha bendecido.

10En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se regocijará en mi Dios; porque Él me ha vestido de ropas de salvación, me ha envuelto en manto de justicia como el novio se engalana con una corona, como la novia se adorna con sus joyas.

11Porque como la tierra produce sus renuevos, y como el huerto hace brotar lo sembrado en él, así el Señor Dios hará que la justicia y la alabanza broten en presencia de todas las naciones.

Isaías 62

Certeza de la salvación

5Los extranjeros cuidarán de las ovejas de ustedes, y les servirán en sus campos y en sus viñas,

6y ustedes serán llamados sacerdotes del Señor y ministros de nuestro Dios; comerán de lo mejor de las naciones, y se pavonearán con sus riquezas.

7En lugar de vergüenza, recibirán doble herencia; en lugar de deshonra, se alegrarán de lo que reciban; porque en sus tierras recibirán doble honra, y gozarán de perpetua alegría.

8Yo, el Señor, amo la justicia y aborrezco el robo y la maldad; así que afirmaré en verdad sus obras y haré con ellos un pacto perpetuo.

9Sus hijos y descendientes serán conocidos entre las naciones y en medio de los pueblos; todos los que los vean reconocerán que son el linaje bendito del Señor.

10Yo me regocijaré grandemente en el Señor; mi alma se alegrará en mi Dios. Porque él me revistió de salvación; me rodeó con un manto de justicia; ¡me atavió como a un novio!, ¡me adornó con joyas, como a una novia!

11Así como la tierra produce sus renuevos, y así como el huerto hace que brote su semilla, así Dios el Señor hará brotar la justicia y la alabanza a los ojos de todas las naciones.

Isaías 62

5Ri winak ri man e awinakil taj quecoj na che qui chajixic tak ri jumulaj, ri juyub tak xukuje' ri e ticbal tak i uva.

6Are c'u ri ix quixbinax na: cojol tabal tak tok'ob chuwäch ri Ajawaxel, pataninel tak rech ri ka Dios. Quic'am na iwe ri qui k'inomal ri jule' nimak tak tinimit chic, quiwik c'u na iwib ruc' ri qui juluwem.

7Rumal c'u rech chi ri nu tinimit u rikom c'ax cacamulim resaxic u q'uixbal xukuje' tzurum, rumal ri' cucamulij na u c'amic k'inomal chupam ri rulew, curik c'u na quicotemal ri man c'o ta u q'uisic.

8Rumal c'u rech chi ri Ajawaxel culok'oj ri suq'uilal, cäretzelaj c'u u wäch ri eläk'anic xukuje' ri qui banic il patan. Kas c'u cuya' na ri tojbal quech cuban c'u na jun junalic c'ulwächinic cuc'.

9Ri e u k'ab tak cachalaxic quebux na nimak qui k'ij chquixo'l ri nimak tak tinimit conojel ri queilowic caquich'ob na chi e jun tinimit ri e tewichim rumal ri Ajawaxel.

10¡Sibalaj quinquicot ruc' ri Ajawaxel. Quinnoj che quicotemal ruc' ri nu Dios, u yo'm c'ut ri u to'banic chwe, in u nojisam che ch'äcanic! In junam ruc' jun jiaxel ri cucoj ri u corona, o ruc' jun alibatz ri cuwik rib cuc' tak ri u wikbal.

11Jacha' c'ut ri qui q'uiyic ulok ri tico'n pa ri ulew queq'uiy c'u ulok ri tuxaj chupam ri u ticbal cotz'i'j, jeri' cuban na ri Ajawaxel chi cäq'uiy na ri u ch'äcanic, chi conojel c'ut ri nimak tak tinimit chequibixoj na bix re k'ijilanic.

Ri Isaiy 62

1 Por amor de Sião, me não calarei e, por amor de Jerusalém, não me aquietarei, até que saia a sua justiça como um resplendor, e a sua salvação, como uma tocha acesa.

2 As nações verão a tua justiça, e todos os reis, a tua glória; e serás chamada por um nome novo, que a boca do SENHOR designará.

3 Serás uma coroa de glória na mão do SENHOR, um diadema real na mão do teu Deus.

4 Nunca mais te chamarão Desamparada, nem a tua terra se denominará jamais Desolada; mas chamar-te-ão Minha-Delícia; e à tua terra, Desposada; porque o SENHOR se delicia em ti; e a tua terra se desposará.

5 Porque, como o jovem desposa a donzela, assim teus filhos te desposarão a ti; como o noivo se alegra da noiva, assim de ti se alegrará o teu Deus.

6 Sobre os teus muros, ó Jerusalém, pus guardas, que todo o dia e toda a noite jamais se calarão; vós, os que fareis lembrado o SENHOR, não descanseis,

7 nem deis a ele descanso até que restabeleça Jerusalém e a ponha por objeto de louvor na terra.

8 Jurou o SENHOR pela sua mão direita e pelo seu braço poderoso: Nunca mais darei o teu cereal por sustento aos teus inimigos, nem os estrangeiros beberão o teu vinho, fruto de tuas fadigas.

9 Mas os que o ajuntarem o comerão e louvarão ao SENHOR; e os que o recolherem beberão nos átrios do meu santuário.

1Por amor de Sión no callaré, y por amor de Jerusalén no me estaré quieto, hasta que salga su justicia como resplandor, y su salvación se encienda como antorcha.

2Entonces verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria, y te llamarán con un nombre nuevo, que la boca del Señor determinará.

3Serás también corona de hermosura en la mano del Señor, y diadema real en la palma de tu Dios.

4Nunca más se dirá de ti: Abandonada, ni de tu tierra se dirá jamás: Desolada; sino que se te llamará: Mi deleite está en ella, y a tu tierra: Desposada; porque en ti se deleita el Señor, y tu tierra será desposada.

5Porque como el joven se desposa con la doncella, se desposarán contigo tus hijos; y como se regocija el esposo por la esposa, tu Dios se regocijará por ti.

6Sobre tus murallas, oh Jerusalén, he puesto centinelas; en todo el día y en toda la noche jamás callarán. Los que hacéis que el Señor recuerde, no os deis descanso,
7ni le concedáis descanso hasta que la restablezca, hasta que haga de Jerusalén una alabanza en la tierra.

8El Señor ha jurado por su diestra y por su fuerte brazo: Nunca más daré tu grano por alimento a tus enemigos, ni hijos de extranjeros beberán tu mosto por el que trabajaste;

9pero los que lo cosechen, lo comerán y alabarán al Señor; y los que lo recolecten, lo beberán en los atrios de mi santuario.

1Por causa de Sión y de Jerusalén no callaré ni descansaré, hasta que su justicia brille como la aurora y su salvación alumbre como una antorcha.

2Entonces las naciones verán tu justicia; todos los reyes contemplarán tu gloria. Entonces recibirás un nombre nuevo, que el Señor mismo te pondrá.

3En la mano del Señor serás una hermosa corona; en la mano de tu Dios serás una regia diadema.
4Nunca más volverán a llamarte «Desamparada», ni a tu tierra le dirán «Desolada». Más bien, serás llamada «Deleite mío», y tu tierra será llamada «Esposa mía», porque el amor del Señor estará en ti, y tu tierra volverá a tener esposo.
5Porque tus hijos se desposarán contigo, de la manera que un joven se desposa con una doncella; ¡tu Dios se recreará contigo como se recrea el esposo con la esposa!

6Sobre tus murallas, Jerusalén, he puesto vigilantes que ni de día ni de noche guardarán silencio. Ustedes, los que invocan al Señor, no se den descanso

7ni tampoco lo dejen descansar, hasta que él restablezca a Jerusalén y la convierta en la alabanza de la tierra.

8El Señor ha jurado, por su mano derecha y por el poder de su brazo: «No volveré a alimentar a tus enemigos con tu trigo, ni gente extraña volverá a beber tu vino, fruto de tu trabajo.

9Quienes cosechen el trigo serán quienes lo coman, y alabarán al Señor. Quienes vendimien los viñedos, beberán el vino en los atrios de mi santuario.

1Rumal ri a lok'ok'exic, Sion, man quinyeni ta na rumal ri a lok'ok'exic, Jerusalen, man quinuxlan ta na, c'ä cäjuluw na ri a ch'äcanic jacha' ri u sakaric, are c'ut ri a colotajic jacha' jun chäj ri cänicowic.
2Ri nimak tak tinimit cäquil na ri a colotajic, conojel tak ri ajawinelab cäquil na ri a juluwem. Cäcoj c'u na jun c'ac' a bi' ri kas are' c'u ri Ajawaxel cayo'w na chawe.
3At catux na jun je'licalaj u corona aj ajawinel pa u k'ab ri Ajawaxel ri a Dios.
4Man catbinax ta chi na: “wonobam”, mawi cäbix chi na che ri awulew: “Etzeletajinak”, xane' ri a bi' ri cäbix na are: “Catkaj chnuwäch”, are c'u ri aj awulew wixokil. At c'ut ri catkaj chuwäch ri Ajawaxel, are c'u ri are cux na jacha' jun achajil che ri awulew.
5Jacha' c'ut aretak jun ala cäc'uli' ruc' jun ali ri u to'm che rixokil, jewa' cuban na ri Dios chawe catuc'am na che rixokil, catusuc'umaj na sibalaj c'u cäquicot na awuc', jacha' ri u quicotemal ri achi ruc' ri rixokil.

6Jerusalen, e nu cojom chajinelab paquiwi' tak ri a tapia ri mawi pa k'ij mawi chak'ab cäquitanaba' na u bixic: “Meyini' ri cäquinataj ri u bi' ri Ajawaxel,

7miya' chque chi quebuxlanic, c'ä cäbantaj na u banic ri Jerusalen cumal, bantajinak c'u cumal chi conojel ri winak cho ri uwächulew cäquiya' u k'ij.”
8Kas kastzij chokinak c'u ri Ajawaxel xuyac ri cuinelalaj u k'ab riquiak'ab: “Mawi chi jumul quinya' be chque ri e a c'ulel cäquitij ri a trico, mawi ri winak ri man e awinakil taj cäquitij ri e u wa'l a uva ri a cosom awib che u banic;

9xa ne kas ix quixyicow na u wäch ri i tico'n, quitij c'u na, quiya' c'u na nu k'ij in, quebiyac na ri uva

10 Passai, passai pelas portas; preparai o caminho ao povo; aterrai, aterrai a estrada, limpai-a das pedras; arvorai bandeira aos povos.

11 Eis que o SENHOR fez ouvir até às extremidades da terra estas palavras: Dizei à filha de Sião: Eis que vem o teu Salvador; vem com ele a sua recompensa, e diante dele, o seu galardão.

12 Chamar-vos-ão Povo Santo, Remidos-Do-SENHOR; e tu, Sião, serás chamada Procurada, Cidade-Não-Deserta.

Isaías 63

Deus vinga o seu povo

1 Quem é este que vem de Edom, de Bozra, com vestes de vivas cores, que é glorioso em sua vestidura, que marcha na plenitude da sua força? Sou eu que falo em justiça, poderoso para salvar.

2 Por que está vermelho o traje, e as tuas vestes, como as daquele que pisa uvas no lagar?

3 O lagar, eu o pisei sozinho, e dos povos nenhum homem se achava comigo; pisei as uvas na minha ira; no meu furor, as esmaguei, e o seu sangue me salpicou as vestes e me manchou o traje todo.

4 Porque o dia da vingança me estava no coração, e o ano dos meus redimidos é chegado.

10Pasad, pasad por las puertas; abrid camino al pueblo. Construid, construid la calzada; quitad las piedras, alzad estandarte sobre los pueblos.

11He aquí, el Señor ha proclamado hasta los confines de la tierra: Decid a la hija de Sión: «He aquí, tu salvación viene; he aquí, su galardón está con Él, y delante de Él su recompensa».

12Y los llamarán: Pueblo Santo, redimidos del Señor. Y a ti te llamarán: Buscada, ciudad no abandonada.

Isaías 63

El día de la venganza divina

1¿Quién es este que viene de Edom, de Bosra con vestiduras de colores brillantes; este, majestuoso en su ropaje, que marcha en la plenitud de su fuerza? Soy yo que hablo en justicia, poderoso para salvar.

2¿Por qué es rojo tu ropaje, y tus vestiduras como las del que pisa en el lagar?

3El lagar lo he pisado yo solo; de los pueblos, ningún hombre estaba conmigo. Los pisé en mi ira y los hollé en mi furor; su sangre salpicó mis vestiduras y manché todo mi ropaje.

4Porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mi redención había llegado.

10¡Pasen por las puertas de la ciudad!, ¡pasen por ellas! ¡Ábranle paso al pueblo! ¡Allanen el camino y quítenle las piedras! ¡Levanten la bandera sobre los pueblos!

11¡Oigan lo que el Señor ha dado a conocer hasta los extremos de la tierra! Digan a la hija de Sión: «¡Aquí viene tu salvador! ¡Su recompensa lo acompaña! ¡Sus obras le anteceden!»

12Ellos serán llamados «Pueblo Santo», «Redimidos del Señor», y a ti te llamarán «Ciudad Deseada», y «No desamparada».

Isaías 63

El día de la venganza del Señor

1¿Quién es éste que viene de Edom? ¿Quién viene de Bosra, vestido de rojo? ¿Quién es el que marcha con gran poder, envuelto en tan hermoso vestido? «Soy yo, el que habla con justicia; el que es grande para salvar.»

2¿Y cómo es que tu vestido es rojo? A juzgar por tus ropas, ¡pareciera que estuviste pisando uvas en un lagar!

3«Yo solo he pisado la uvas del lagar. De los pueblos, ninguno estaba conmigo. En mi enojo, aplasté esas uvas; en mi furor las pisoteé, y su sangre me salpicó la ropa y me manché mis vestiduras.

4Y es que sólo pienso en el día de la venganza; ¡ha llegado el año de mi redención!

quitij na ri u wa'l uva chuwäch ri tastalicalaj wachoch."

10Chixel ulok, chixel ulok chi' tak ri oquibal, chisuc'umaj ri u be ri nu tinimit. Utz chibana' che u banic ri nimalaj be chebiwesaj tak ri abaj chupam chiwalijisaj ri etal che qui siq'uixic ri nimak tak tinimit.

11Ri Ajawaxel cuya' u bixic wa' c'ä chuq'uisbalil ri uwächulew: "Chibij che ri tinimit Sion chi ulinak ri u colonel. Ri Ajawaxel cuc'am ulok ri u tinimit aretak torotajinak chi rumal."

12Ri aj Israel quebuchix na: "Ri tastalicalaj tinimit", "Ri e torom rumal ri Ajawaxel", are c'u ri Jerusalen: "Tinimit ri rayibal u wäch", "Tinimit ri man wonobam ta canok".

Ri Isaiy 63

Ri Dios cuc'äjisaj qui wäch ri qui banom qui c'ulel che

1"¿Jachin wa' ri elinak ulok pa Bosra, u chuch ri Edom, ri tz'ajom ri ratz'iak ruc' quiäk, ri e u cojom je'lalaj tak ratz'iak petinak, ri cäbin ruc' xibibalalaj chuk'ab?In ri', ri quinya u bixic ri colomal, c'o c'u nimalaj nu cuinem che qui colic ri winak.

2¿Jasche quiäk ri awatz'iak, je ta ne ri e a pitz'om uva cuc' ri awakan?

3Je, xak nu tuquel xebenpitzilej tak ri uva, man c'o ta jun xinto'wic in nojinak che oyowal xebentac'alej ri e nu c'ulel, xebenxak'alej ruc' c'anal, are c'u ri qui quiq'uel xchiclon chrij ri watz'iak, xtz'ajtaj c'u ronojel ri watz'iak.

4Nu chomam jun k'ij chi quinban k'atoj tzij xopan c'u ri k'ij che u colic ri nu tinimit.

5 Olhei, e não havia quem me ajudasse, e admirei-me de não haver quem me sustivesse; pelo que o meu próprio braço me trouxe a salvação, e o meu furor me susteve.

6 Na minha ira, pisei os povos, no meu furor, embriaguei-os, derramando por terra o seu sangue.

A última oração do profeta

7 Celebrarei as benignidades do SENHOR e os seus atos gloriosos, segundo tudo o que o SENHOR nos concedeu e segundo a grande bondade para com a casa de Israel, bondade que usou para com eles, segundo as suas misericórdias e segundo a multidão das suas benignidades.

8 Porque ele dizia: Certamente, eles são meu povo, filhos que não mentirão; e se lhes tornou o seu Salvador.

9 Em toda a angústia deles, foi ele angustiado, e o Anjo da sua presença os salvou; pelo seu amor e pela sua compaixão, ele os remiu, os tomou e os conduziu todos os dias da antiguidade.

10 Mas eles foram rebeldes e contristaram o seu Espírito Santo, pelo que se lhes tornou em inimigo e ele mesmo pelejou contra eles.

11 Então, o povo se lembrou dos dias antigos, de Moisés, e disse: Onde está aquele que fez subir do mar o pastor do seu rebanho? Onde está o que pôs nele o seu Espírito Santo?

12 Aquele cujo braço glorioso ele fez andar à mão direita de Moisés? Que fendeu as águas diante deles, criando para si um nome eterno?

5Miré, y no había quien ayudara, me asombré de que no hubiera quien apoyara; entonces me salvó mi brazo, y fue mi furor el que me sostuvo.

6Pisoteé los pueblos en mi ira, los embriagué en mi furor y derramé su sangre por tierra.

Recuento de las misericordias del Señor

7Las misericordias del Señor recordaré, las alabanzas del Señor, conforme a todo lo que nos ha otorgado el Señor, y la gran bondad hacia la casa de Israel, que les ha otorgado conforme a su compasión, y conforme a la multitud de sus misericordias.

8Porque Él dijo: Ciertamente, ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán. Y Él fue su Salvador.

9En todas sus angustias Él fue afligido, y el ángel de su presencia los salvó; en su amor y en su compasión los redimió, los levantó y los sostuvo todos los días de antaño.

10Mas ellos se rebelaron y contristaron su santo Espíritu; por lo cual Él se convirtió en su enemigo y peleó contra ellos.

11Entonces su pueblo se acordó de los días antiguos, de Moisés. ¿Dónde está el que los sacó del mar con los pastores de su rebaño? ¿Dónde está el que puso su santo Espíritu en medio de ellos,

12el que hizo que su glorioso brazo fuera a la diestra de Moisés, el que dividió las aguas delante de ellos para hacerse un nombre eterno,

5Miré, y no había quien me ayudara. Me sorprendió no contar con ningún apoyo. ¡Fue mi brazo el que me dio la victoria! ¡Fue mi enojo lo que me sostuvo!

6En mi enojo aplasté a los pueblos; ¡los embriagué con mi furor, y derramé su sangre por el suelo!»

Bondad del Señor hacia Israel

7¡Haré memoria de la gran misericordia del Señor! ¡Evocaré sus alabanzas por todo lo que él ha hecho por nosotros! ¡Por su gran bondad hacia la casa de Israel! ¡Por haber tenido compasión de nosotros, conforme a su gran misericordia!

8Porque él dijo: «Ellos son mi pueblo. Son mis hijos, y no saben mentir.» Y se convirtió en su salvador.

9Si ellos se angustiaban, también él se angustiaba; su ángel mismo acudió a salvarlos. Por su amor y su clemencia les dio libertad; los puso en pie y los llevó en sus brazos, como lo hizo siempre en el pasado.

10Pero ellos fueron rebeldes y provocaron el enojo de su santo espíritu. Por eso él se volvió su enemigo y luchó contra ellos.

11Entonces ellos se acordaron de los días de antaño, y de Moisés y de su pueblo, y se preguntaron: «¿Dónde está el que los hizo cruzar el mar como un rebaño, con un pastor a la cabeza? ¿Dónde está el que puso su santo espíritu en medio de su pueblo?

12¿Dónde está el que los guió por la diestra de Moisés y con el poder de su brazo? ¿Dónde, el que dividió las aguas ante sus ojos y se ganó así fama perpetua?

5Xincaylobic, man c'o ta c'u jachin ta xinto'wic sibalaj xinmayij chi man c'o ta jun xuya' u tzij che nu to'ic. Ri nu k'ab are xyo'w ri ch'äcanic chwe, ri woyowal are xyo'w nu chuk'ab.

6In nojinak che oyowal xebenxak'alej ri nimak tak tinimit, xinsach qui wäch ruc' c'anal xinbano chi xbin ri qui quiq'uel cho ri ulew."

Ri rutzil ranima' ri Dios che ri Israel

7In quinwaj quintzijoj ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Ajawaxel, quebenbixoj bix che yabal u k'ij rumal ronojel ri u banom ri are' che ka to'ic, rumal ri nimalaj utzil ri u banom chque conojel ri aj israelib, rumal ri u banom ruc' ri rutzil chupam c'ut ri nimalaj lok'ok'ebal u c'u'x.

8Ri are xubij: "Ri e are e nu tinimit, alc'ualxelab ri man quinquijach ta na." Ri are c'ut xebucolo

9xeresaj pa conojel ri e qui rikoj tak c'ax. Man jun u tako'n ta ri xecolowic are ri Ajawaxel chwinakil. Are xetorowic rumal ri lok'ok'ebal u c'u'x xukuje' rumal ri relebal u c'u'x, xebuwalijisaj xebuloquej pa u k'ab. Je u banom wa' amak'el.

10Ri e are c'ut xquiyac quib chrij ri Ajawaxel, xquic'axc'obisaj ri u tastaliquil; rumal ri' xuban u c'ulel chque xuwalijisaj ch'o'j chquij.

11Ri e are xnataj ri ojer tak k'ijol chque aretak ri Moises xucol ri u tinimit, quec'olow c'u chi'aj: "¿Jawije' c'o wi ri Dios ri xcolow ri Moises pa ri nim ja' Nil, ri yukul rech ri u jumulaj? ¿Jawije' c'o wi ri xcojow ri Ruxlabal ri Dios pa ri ranima' ri Moises,

12ri xbanowic chi ri juluwemalaj u cuinem xrachilaj ri Moises, ri xbanow quieb che ri plo chuwäch ri u tinimit, rech cänimar u k'ij chbe k'ij sak,

13 Aquele que os guiou pelos abismos, como o cavalo no deserto, de modo que nunca tropeçaram?

14 Como o animal que desce aos vales, o Espírito do SENHOR lhes deu descanso. Assim, guiaste o teu povo, para te criares um nome glorioso.

15 Atenta do céu e olha da tua santa e gloriosa habitação. Onde estão o teu zelo e as tuas obras poderosas? A ternura do teu coração e as tuas misericórdias se detêm para comigo!

16 Mas tu és nosso Pai, ainda que Abraão não nos conhece, e Israel não nos reconhece; tu, ó SENHOR, és nosso Pai; nosso Redentor é o teu nome desde a antiguidade.

17 Ó SENHOR, por que nos fazes desviar dos teus caminhos? Por que endureces o nosso coração, para que te não temamos? Volta, por amor dos teus servos e das tribos da tua herança.

18 Só por breve tempo foi o país possuído pelo teu santo povo; nossos adversários pisaram o teu santuário.
19 Tornamo-nos como aqueles sobre quem tu nunca dominaste e como os que nunca se chamaram pelo teu nome.

Isaías 64

1 Oh! Se fendesses os céus e descesses! Se os montes tremessem na tua presença,
2 como quando o fogo inflama os gravetos, como quando faz ferver as águas, para fazeres notório o teu

13el que los condujo por los abismos? Como un caballo en el desierto, no tropezaron;

14como a ganado que desciende al valle, el Espíritu del Señor les dio descanso. Así guiaste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso.

Plegaria por ayuda y misericordia

15Mira desde el cielo, y ve desde tu santa y gloriosa morada; ¿dónde está tu celo y tu poder? La conmoción de tus entrañas y tu compasión para conmigo se han restringido.

16Porque tú eres nuestro Padre, aunque Abraham no nos conoce, ni nos reconoce Israel. Tú, oh Señor, eres nuestro Padre, desde la antigüedad tu nombre es Nuestro Redentor.

17¿Por qué, oh Señor, nos haces desviar de tus caminos y endureces nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, las tribus de tu heredad.

18Por breve tiempo poseyó tu santuario tu pueblo santo; nuestros adversarios lo han pisoteado.

19Hemos venido a ser como aquellos sobre los que nunca gobernaste, como aquellos que nunca fueron llamados por tu nombre.

Isaías 64

1¡Oh, si rasgaras los cielos y descendieras, si los montes se estremecieran ante tu presencia
2(como el fuego enciende el matorral, como el fuego hace hervir el agua), para dar a conocer tu nombre a

13¿Dónde está el que los llevó sin tropiezo por los abismos del mar, como a un caballo que cruza el desierto?»

14El espíritu del Señor fue su pastor. Los guió como al ganado cuando baja a las cañadas. ¡Así, Señor, guiaste a tu pueblo, y te ganaste fama y gloria!

Israel pide la ayuda de Dios

15Tú, que estás en el cielo, en tu santa y gloriosa morada, ¡míranos desde allí!, ¡fíjate en nosotros! ¿Dónde están tu amor y tu poder? ¿Dónde está tu entrañable compasión, y tu piedad para con nosotros? ¿Acaso se han agotado?
16¡Tú, Señor, eres nuestro padre! Aunque Abrahán nos ignore, e Israel no nos reconozca, tú eres nuestro padre; ¡tu nombre siempre ha sido «Redentor nuestro»!

17¿Por qué, Señor, nos has apartado de tus caminos? ¿Por qué has endurecido nuestro corazón para que no te honremos? Por amor a tus siervos, y por las tribus de tu heredad, ¡vuélvete a nosotros!

18Muy poco tiempo tu santo pueblo estuvo en posesión de tu santuario, pero ahora nuestros enemigos lo han pisoteado.
19Hemos llegado a ser como aquellos de los que nunca fuiste señor, ¡como aquellos sobre los cuales nunca fue invocado tu nombre!

Isaías 64

1¡Cómo quisiera que rasgaras los cielos y bajaras! ¡Que los montes se derritieran ante ti
2como ante un fuego abrasador que todo lo funde, como un fuego que hace hervir el agua! ¡Así tu

13ri xubano chi xek'ax pa ri plo man xejilijob ta c'ut, e jacha' quiej chupam ri chaki'j uwo sak,

14e jacha' wacax ri quekaj bic pa ri lianic?" Ri ruxlabal ri Ajawaxel xc'amow qui be. Jewa' xuban che u c'amic u be ri u tinimit xnimar c'u u k'ij, xukuje' u juluwem.

Ch'awem ruc' Dios che u tz'onoxic ri u to'banic

15Ca'y la ulok chicaj, Ajawaxel, kas pa ri tastalicalaj c'olbal ri cäjuluwic ri lal c'o wi. ¿Jawije' c'o wi ri k'ak'alaj lok'ok'ebal c'u'x la xukuje' ri chuk'ab la? ¿Jasche man c'o ta chi cubij c'u'x la? ¿La xq'uis ri relebal c'u'x la chke?

16Ri lal, lal ka tat. Pune' man cujuc'amowaj ri Abraham, mawi cujnataj ta che ri Israel, ri lal, Ajawaxel, lal ka tat kas ojer ulok lal torol kech.

17¿Jasche cäban la Ajawaxel chi cäkajech'obisaj kib chque ri be la, cacowirisaj c'u la ri kanima' rech man nim ta cakil wi la?Q'uextaj la, rumal ri qui lok'ok'exic ri pataninel tak ech la, xukuje' ri tinimit ri echbem la.
18Man naj ta xbeytaj ri tastalicalaj tinimit la che rechbexic ri ulew. Ri e ka c'ulel xquixak'lej ri achoch la.
19Uj uj c'o camic je ta ne ri ma ta ajawininak la pakawi', je ta ne ri ma ta mawi ta jubik' kac'amom ta bic ri bi' la.

Ri Isaiy 64

Ch'awem ruc' Dios

1C'o ta banom wi cätek' ta la ri caj cakaj ta c'u la ulok, queyicopisaj ta c'u la, ri juyub ruc' ri wächbal la,
2jacha' ri cuban ri k'ak' quebuporoj tak ri q'uix o cupok'owisaj ri ja'. C'äte c'u ri' ri e qui banom qui

nome aos teus adversários, de sorte que as nações tremessem da tua presença!
3 Quando fizeste coisas terríveis, que não esperávamos, desceste, e os montes tremeram à tua presença.

4 Porque desde a antiguidade não se ouviu, nem com ouvidos se percebeu, nem com os olhos se viu Deus além de ti, que trabalha para aquele que nele espera.

5 Sais ao encontro daquele que com alegria pratica justiça, daqueles que se lembram de ti nos teus caminhos; eis que te iraste, porque pecamos; por muito tempo temos pecado e havemos de ser salvos?

6 Mas todos nós somos como o imundo, e todas as nossas justiças, como trapo da imundícia; todos nós murchamos como a folha, e as nossas iniqüidades, como um vento, nos arrebatam.

7 Já ninguém há que invoque o teu nome, que se desperte e te detenha; porque escondes de nós o rosto e nos consomes por causa das nossas iniqüidades.

8 Mas agora, ó SENHOR, tu és nosso Pai, nós somos o barro, e tu, o nosso oleiro; e todos nós, obra das tuas mãos.
9 Não te enfureças tanto, ó SENHOR, nem perpetuamente te lembres da nossa iniqüidade; olha, pois, nós te pedimos: todos nós somos o teu povo.

10 As tuas santas cidades tornaram-se em deserto, Sião, em ermo; Jerusalém está assolada.

tus adversarios, para que ante tu presencia tiemblen las naciones!
3Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos, y descendiste, los montes se estremecieron ante tu presencia.

4Desde la antigüedad no habían escuchado ni dado oídos, ni el ojo había visto a un Dios fuera de ti que obrara a favor del que esperaba en Él.

5Sales al encuentro del que se regocija y practica la justicia, de los que se acuerdan de ti en tus caminos. He aquí, te enojaste porque pecamos; continuamos en los pecados por mucho tiempo, ¿y seremos salvos?

6Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.

7Y no hay quien invoque tu nombre, quien se despierte para asirse de ti; porque has escondido tu rostro de nosotros y nos has entregado al poder de nuestras iniquidades.
8Mas ahora, oh Señor, tú eres nuestro Padre, nosotros el barro, y tú nuestro alfarero; obra de tus manos somos todos nosotros.
9No te enojes en exceso, oh Señor, ni para siempre te acuerdes de la iniquidad; he aquí, mira, te rogamos, todos nosotros somos tu pueblo.
10Tus ciudades santas se han vuelto un desierto; Sión se ha convertido en un desierto, Jerusalén en una desolación.

nombre sería reconocido por tus enemigos, y las naciones temblarían en tu presencia!

3Cuando tú descendiste e hiciste maravillas que nunca imaginamos, los montes temblaron ante ti.

4Nunca antes hubo oídos que lo oyeran ni ojos que lo vieran, ni nadie supo de un Dios que, como tú, actuara en favor de aquellos que en él confían.

5Tú has salido al encuentro de los que practican la justicia con alegría, y de los que se acuerdan de ti y siguen tus enseñanzas. Pero te enojas si pecamos y no dejamos de pecar. ¿Acaso podremos alcanzar la salvación?
6Todos nosotros estamos llenos de impureza; todos nuestros actos de justicia son como un trapo lleno de inmundicia. Todos nosotros somos como hojas caídas; ¡nuestras maldades nos arrastran como el viento!
7Ya no hay nadie que invoque tu nombre, ni que se despierte y busque tu apoyo. Por eso nos diste la espalda, y nos dejaste caer en poder de nuestras maldades.
8Pero tú, Señor, eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú eres quien nos da forma; todos nosotros somos obra de tus manos.
9No te enojes demasiado, Señor, ni tengas presente nuestra iniquidad todo el tiempo. Toma en cuenta que todos nosotros somos tu pueblo.

10Tus santas ciudades están desiertas. Sión es un desierto, y Jerusalén es un páramo.

c'ulel che la cäquetamaj na jachin ri lal, xukuje' conojel ri nimak tak tinimit quebirbob na chwäch la.
3Aretak xeban la xibibalalaj tak jastak ri man e keye'm taj, aretak xkaj la ulok, ri juyub xebirbob chwäch la.
4Mawi jumul tatajinak mawi ilitajinak chi c'o ta chi jun Dios ri ma ta xuwi ri lal ri quebuban ta we mayibal tak jastak ri' che qui to'ic ri cäquicu'ba' qui c'u'x chrij.
5Ri lal cäc'amowaj la ri cuban ri colomal ruc' quicotemal, cänataj c'u u banic rumal jachique ri caj la. Ri lal yactajinak oyowal la rumal rech chi uj macuninak sibalaj ojer ka chaplem u banic ulok ri mac chwäch la.
6Konojel uj xak uj junam ruc' jun ch'uluch'ujalaj winak; conojel ri utzalaj tak chac xak e junam ruc' jun atz'iak tz'il konojel uj tzakinak uj jacha' ri chaki'j tak u xak che', ri il patan ri e ka banom cujquicharchatej bic e jacha' ri quiakik'.

7Man c'o ta jun cänatan la, mawi cucoj u chuk'ab che u to'k'exic rib che la; rumal ri' xc'u' ib la chkawäch uj wonobam c'u la canok u mac rech ri ka mac.

8Pune' c'u jewa' banom la chke, lal ri lal ka tat, Ajawaxel; uj ri uj t'ac, lal, ri lal banal lak; konojel uj bantajinak umal la.

9Ajawaxel, mape nimalaj oyowal la, mawi menataj ri ketzelal amak'el che la. Chila la chi uj tinimit la.

10Ri e tastalic tak tinimit la e uxinak chaki'j uwo sak, ri Jerusalen etzelatajinak, wulijinak.

11 O nosso templo santo e glorioso, em que nossos pais te louvavam, foi queimado; todas as nossas coisas preciosas se tornaram em ruínas.

12 Conter-te-ias tu ainda, ó SENHOR, sobre estas calamidades? Ficarias calado e nos afligirias sobremaneira?

Isaías 65

A resposta de Deus: rejeitados os rebeldes

1 Fui buscado pelos que não perguntavam por mim; fui achado por aqueles que não me buscavam; a um povo que não se chamava do meu nome, eu disse: Eis-me aqui, eis-me aqui.

2 Estendi as mãos todo dia a um povo rebelde, que anda por caminho que não é bom, seguindo os seus próprios pensamentos;

3 povo que de contínuo me irrita abertamente, sacrificando em jardins e queimando incenso sobre altares de tijolos;

4 que mora entre as sepulturas e passa as noites em lugares misteriosos; come carne de porco e tem no seu prato ensopado de carne abominável;

5 povo que diz: Fica onde estás, não te chegues a mim, porque sou mais santo do que tu. És no meu nariz como fumaça de fogo que arde o dia todo.

6 Eis que está escrito diante de mim, e não me calarei; mas eu pagarei, vingar-me-ei, totalmente,

7 das vossas iniqüidades e, juntamente, das iniqüidades de vossos pais, diz o SENHOR, os quais

11Nuestra casa santa y hermosa donde te alababan nuestros padres, ha sido quemada por el fuego y todas nuestras cosas preciosas se han convertido en ruinas.

12¿Te contendrás ante estas cosas, oh Señor? ¿Guardarás silencio y nos afligirás sin medida?

Isaías 65

Castigo de los rebeldes

1Me dejé buscar por los que no preguntaban por mí; me dejé hallar por los que no me buscaban. Dije: «Heme aquí, heme aquí», a una nación que no invocaba mi nombre.

2Extendí mis manos todo el día hacia un pueblo rebelde, que anda por el camino que no es bueno, en pos de sus pensamientos;

3un pueblo que de continuo me provoca en mi propio rostro, sacrificando en huertos y quemando incienso sobre ladrillos;

4que se sientan entre sepulcros y pasan la noche en lugares secretos; que comen carne de cerdo, y en sus ollas hay caldo de carnes inmundas;

5que dicen: «Quédate donde estás, no te acerques a mí, porque soy más santo que tú». Estos son humo en mi nariz, fuego que arde todo el día.

6He aquí, escrito está delante de mí: no guardaré silencio, sino que les daré su pago, y les recompensaré en su seno,

7por vuestras iniquidades y por las iniquidades de vuestros padres juntamente —dice el Señor. Porque

11La casa de nuestro santuario, que era nuestro orgullo, y que fue donde te alababan nuestros padres, ha sido consumida por el fuego. ¡Todo lo que nos era más valioso ha sido destruido!

12Y viendo todo esto, Señor, ¿te quedarás sin hacer nada? ¿Guardarás silencio, y nos humillarás al extremo?

Isaías 65

Castigo de los rebeldes

1Los que no preguntaban por mí, me buscaron; los que no me buscaban, me encontraron. A los que no invocaban mi nombre, les dije «Aquí me tienen».

2Todo el día tendí mis manos hacia un pueblo rebelde, un pueblo que va por mal camino y en pos de sus pensamientos;

3un pueblo que descaradamente me provoca a ira todo el tiempo, que ofrece sacrificios en los huertos y quema incienso sobre ladrillos;

4un pueblo que se sienta entre los sepulcros y pasa la noche en lugares escondidos; que come carne de cerdo, y que en sus ollas tiene caldo de cosas inmundas;

5un pueblo que dice: «Quédate donde estás y no te acerques a mí, porque yo soy más santo que tú». Todo esto es para mí como humo en la nariz; ¡es un fuego que arde todo el día!

6Pero esto lo tengo escrito delante de mí, y no voy a quedarme callado, sino que voy a darles su merecido; voy a herirlos en el pecho

7por causa de sus iniquidades y por las iniquidades de sus padres, pues ellos quemaron incienso sobre los

11Ri juluwemalaj c'olbal ri xujk'ijilan wi jawije' xk'ijilax wi la cumal ri e ka mam, xsach u wäch rumal ri k'ak'. Ronojel ri sibalaj lok' chkawäch etzelatajinak.

12Ajawaxel, ¿la xak ta c'u caca'y la che ri ka c'ulmam? ¿La man c'o jas cäban la? ¿La man c'o jas cäbij la, a cujkasaj ta c'u la c'ä cho ri ulew?

Ri Isaiy 65

Quitzujuxic ri man ch'abexic ta cäcaj

1Ri Ajawaxel cubij: “Xinya' wib pa rikic chque ri man quinquitatabej taj; xinya' wib pa rikic chque ri man quinquitzucuj taj. Jun tinimit ri man in u natam taj, che ri are xinbij wi: ‘In c'olic ri'.’

2Ronojel k'ij xebenlic' ri nu k'ab che u c'ulaxic jun tinimit ri man tal ta tzij, ri u takem ri qui be ri itzel tak winak ri are cuban ri u no'j pa re wi;

3jun tinimit ri cämacun kas chinupalaj amak'el quebuya' tabal tok'ob chquiwäch ri diosib ri e c'o pa tak ri ticbal cotz'i'j, caporoj c'oc' k'ol paquiwi' tak porobal re alaj tak porom xan;

4ri cät'uyi xo'l tak ri mukubal, queroc'owisaj tak ri ak'ab chquixo'l tak ri mukubal ri cutij ti'j ak quebunojisaj c'u tak ri e u t'uy chque tz'ilalaj tak calto.

5Je caquibij wa': ‘Chatcanaj chi' minako sibalaj in tastalic man ya'tal ta quinachapo.’ We winak ri' xak e junam ruc' ri k'ak' ri cänicow ronojel ri jun k'ij c'ax cäquiban chwe, cäbe ri qui c'ayil pa nu tza'm jacha' ri sib.

6Ronojel c'u wa' tz'ibatal chnuwäch, man xak ta quebenk'aluj ta ri nu k'ab quinya' na ri c'äjisabal qui wäch ri takal chque,

7tojbal rech ri qui il patan jacha' xukuje' chque ri quech ri e qui mam. We winak ri' xquiporoj c'oc' tak

queimaram incenso nos montes e me afrontaram nos outeiros; pelo que eu vos medirei totalmente a paga devida às suas obras antigas.

A resposta de Deus: salvo o restante fiel

8 Assim diz o SENHOR: Como quando se acha vinho num cacho de uvas, dizem: Não o desperdices, pois há bênção nele, assim farei por amor de meus servos e não os destruirei a todos.

9 Farei sair de Jacó descendência e de Judá, um herdeiro que possua os meus montes; e os meus eleitos herdarão a terra e os meus servos habitarão nela.
10 Sarom servirá de campo de pasto de ovelhas, e o vale de Acor, de lugar de repouso de gado, para o meu povo que me buscar.
11 Mas a vós outros, os que vos apartais do SENHOR, os que vos esqueceis do meu santo monte, os que preparais mesa para a deusa Fortuna e misturais vinho para o deus Destino,

12 também vos destinarei à espada, e todos vos encurvareis à matança; porquanto chamei, e não respondestes, falei, e não atendestes; mas fizestes o que é mau perante mim e escolhestes aquilo em que eu não tinha prazer.

13 Pelo que assim diz o SENHOR Deus: Eis que os meus servos comerão, mas vós padecereis fome; os meus servos beberão, mas vós tereis sede; os meus servos se alegrarão, mas vós vos envergonhareis;

quemaron incienso en los montes, y en las colinas me injuriaron; por tanto mediré en su seno su obra pasada.

8Así dice el Señor: Como cuando se encuentra mosto en el racimo y alguien dice: «No lo destruyas, porque en él hay bendición», así haré yo por mis siervos para no destruirlos a todos.

9Sacaré de Jacob descendencia y de Judá heredero de mis montes; mis escogidos la heredarán, y mis siervos morarán allí.

10Sarón será pastizal para ovejas, y el valle de Acor para lugar de descanso de vacas, para mi pueblo que me busca.
11Pero vosotros que abandonáis al Señor, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y que preparáis vino mezclado para el Destino,

12yo os destinaré a la espada, y todos vosotros os encorvaréis para la matanza. Porque llamé, mas no respondisteis, hablé, mas no oísteis; hicisteis lo malo ante mis ojos y escogisteis aquello que no me complacía.

13Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, mis siervos comerán, mas vosotros tendréis hambre; he aquí, mis siervos beberán, mas vosotros tendréis sed; he aquí, mis siervos se alegrarán, mas vosotros seréis avergonzados;

montes y me ofendieron sobre las colinas. Por lo tanto, yo el Señor les digo que los heriré en el pecho, en pago de sus acciones pasadas.

8Así ha dicho el Señor: «Así como alguien que halla un racimo con uvas jugosas, dice: "Esto es una bendición. No hay que dañarlo", así voy a actuar en favor de mis siervos: No los destruiré a todos.

9Haré que de Jacob salgan descendientes, y que Judá sea el heredero de mis montes. Mis elegidos tomarán posesión de la tierra, y mis siervos la habitarán.

10Para el pueblo que me buscó, Sarón será el lugar donde descansarán sus ovejas, y el valle de Acor será un lugar de pastos para sus vacas.

11Pero a ustedes, los que me abandonaron, los que se olvidaron de mi santo monte y tienden mesas para la Fortuna y ofrecen libaciones para el Destino,

12yo, el Señor, los destinaré a morir por la espada. Todos ustedes se arrodillarán para ser degollados, porque los llamé y ustedes no me respondieron; les hablé, y ustedes no me hicieron caso. Al contrario, hicieron lo malo ante mis propios ojos, y decidieron hacer lo que me disgusta.»
13Por eso, Dios el Señor ha dicho: «A mis siervos los verán comer, pero ustedes sufrirán de hambre. A mis siervos los verán beber, pero ustedes sufrirán de sed. A mis siervos los verán alegrarse, pero ustedes serán avergonzados.

puwi' tak ri juyub, käquiyac woyowal tza'm tak ri juyub. Quebenwajilaj na ri qui mac nabe, c'äte ri' quinya' ri c'äjisabal qui wäch ri takal chque." Ri Ajawaxel are bininak.

Ri Ajawaxel cuchi'j ri u tewichibal

8Ri Ajawaxel cubij: "Aretak sibalaj c'o qui wa'l ri uva ri winak man xak ta käretzelaj, cuya' c'ut käresaj rumal rech chi cuya' käresaj q'ui u wal. Je c'u quinban in xukuje' rumal ri qui lok'al ri e pataninelab tak wech: man quinsach ta u wäch ronojel ri nim tinimit.
9Quinban na chi queq'uiyir ri ralc'ual ri Jacob xukuje' chi quec'oji' na winak pa Juda ri quejeki' pa tak ri nu c'ache'laj. Ri e cha'tal wumal e are quebechben na ri ulew, ri e pataninelab tak wech quejeki' na chila'.
10Ri beya' re Saron canoj na chque tak chij, pa ri u beya' c'ut ri Acor quebuyuk'uj wi na ri wacax ri c'o ruc' ri tinimit ri catzucun chwe.
11Are c'u ri ix ri quitas iwib chrij ri Ajawaxel, ri man cänataj ta ri tastalicalaj nu juyub chiwe, ri quebiya' wa ja' xukuje' u wa'l uva chuwäch ri Gad xukuje' ri Meni ri e qui diosib ri k'inomal,

12itzel c'aslemal quixeyenic: quinya' na be chi quixcämisax ruc' ch'ich' re ch'o'j. Rumal rech chi xixinsiq'uij man xixniman ta c'ut xixinch'abej man xinitatabej ta c'ut xiban ri man xkaj ta chnuwäch, xicha' ri xyacow woyowal."

13Rumal ri' cubij ri Ajawaxel: "Ri e pataninelab tak wech c'o na käquitijo, are c'u ri ix quina' na wi'jal ri e are c'o na cäcuq'uiaj, are c'u ri ix quina' na chakij chi' ri e are quequicot na, are c'ut ri ix quixcanaj pa q'uixbal;

14 os meus servos cantarão por terem o coração alegre, mas vós gritareis pela tristeza do vosso coração e uivareis pela angústia de espírito.

15 Deixareis o vosso nome aos meus eleitos por maldição, o SENHOR Deus vos matará e a seus servos chamará por outro nome,

16 de sorte que aquele que se abençoar na terra, pelo Deus da verdade é que se abençoará; e aquele que jurar na terra, pelo Deus da verdade é que jurará; porque já estão esquecidas as angústias passadas e estão escondidas dos meus olhos.

Novos céus e nova terra

17 Pois eis que eu crio novos céus e nova terra; e não haverá lembrança das coisas passadas, jamais haverá memória delas.
18 Mas vós folgareis e exultareis perpetuamente no que eu crio; porque eis que crio para Jerusalém alegria e para o seu povo, regozijo.
19 E exultarei por causa de Jerusalém e me alegrarei no meu povo, e nunca mais se ouvirá nela nem voz de choro nem de clamor.

20 Não haverá mais nela criança para viver poucos dias, nem velho que não cumpra os seus; porque morrer aos cem anos é morrer ainda jovem, e quem pecar só aos cem anos será amaldiçoado.

21 Eles edificarão casas e nelas habitarão; plantarão vinhas e comerão o seu fruto.

22 Não edificarão para que outros habitem; não plantarão para que outros comam; porque a longevidade do meu povo será como a da árvore, e

14he aquí, mis siervos darán gritos de júbilo con corazón alegre, mas vosotros clamaréis con corazón triste, y con espíritu quebrantado gemiréis.

15Y dejaréis vuestro nombre como maldición a mis escogidos; el Señor Dios te matará, pero mis siervos serán llamados por otro nombre.

16Porque el que es bendecido en la tierra, será bendecido por el Dios de la verdad; y el que jura en la tierra, jurará por el Dios de la verdad; porque han sido olvidadas las angustias primeras, y porque están ocultas a mis ojos.

17Pues he aquí, yo creo cielos nuevos y una tierra nueva, y no serán recordadas las cosas primeras ni vendrán a la memoria.
18Pero gozaos y regocijaos para siempre en lo que yo voy a crear; porque he aquí, voy a crear a Jerusalén para regocijo, y a su pueblo para júbilo.
19Me regocijaré por Jerusalén y me gozaré por mi pueblo; no se oirá más en ella voz de lloro ni voz de clamor.

20No habrá más allí niño que viva pocos días, ni anciano que no complete sus días; porque el joven morirá a los cien años, y el que no alcance los cien años será considerado maldito.

21Construirán casas y las habitarán, plantarán también viñas y comerán su fruto.

22No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque como los días de un

14A mis siervos los verán cantar con corazón alegre, pero ustedes clamarán con dolido corazón y chillarán con espíritu quebrantado.
15Ustedes dejarán su nombre para que mis elegidos lo usen como maldición. Yo soy Dios, el Señor, y voy a quitarte la vida, y a mis siervos les daré otro nombre.
16En este país, el que quiera pronunciar una bendición, lo hará en nombre del Dios de la verdad; y el que quiera hacer un juramento, lo hará en nombre del Dios de la verdad. Ciertamente las angustias de antaño quedarán en el olvido y fuera de mi vista.

Cielos nuevos y tierra nueva

17»¡Fíjense bien! ¡Ya estoy creando nuevos cielos y nueva tierra! De los primeros, nadie volverá a acordarse, ni los traerá más a la memoria.
18Al contrario, ustedes se alegrarán y regocijarán siempre en lo que voy a crear. Estoy por crear una Jerusalén alegre y un pueblo gozoso.
19Yo me alegraré con Jerusalén; me gozaré con mi pueblo, y nunca más volverán a oírse en ella voces de llanto ni de clamor.

20No habrá en ella niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no cumplan sus años de vida; los niños morirán a los cien años de vida, y los pecadores que lleguen a vivir cien años serán malditos.

21Edificarán casas, y las habitarán; plantarán viñas, y comerán las uvas.

22No volverán a edificar casas para que otro las habite, ni plantarán nada para que otros se coman los frutos. La vida de mi pueblo será semejante a la

14ri e are quebixon na ruc' jajatem rumal ri quicotemal ri c'o pa canima', are c'u ri ix quirak na i chi', quixok' na rumal ri bis xukuje' ri c'axc'ol.
15Ri e cha'tal wumal quequicoj na ri e i bi' che c'okonic xukuje' che u rayixic cämical paquiwi' niq'uiaj chic, are c'u ri e pataninelab tak wech quinq'uex na ri qui bi'.

16Apachin ta ne ri c'o pa ri ulew ri cutz'onoj jun tewichibal, cutz'onoj na che ri Dios ri jic apachin ta ne ri c'o pa ri ulew ri cuban jun chi'nic ri kas cäban na, cuban na pa ri u bi' ri Dios ri jic. Ri c'axc'ol ri e re ojer xeboc'owic, man quec'utun ta chi chnuwäch.

17Chiwilampe', in quinban na jun c'ac' caj xukuje' jun c'ac' ulew. Ri re ojer man cänatax ta chi na, man c'o ta chi jun cänatan chi na.
18Nimalaj chixquicotok, chixquicot ronojel k'ij rumal rech ri quiban na, quinban c'u na jun Jerusalen je'lic, xukuje' jun tinimit ri cäquicotic ri cäjeki' chupam.
19Kas in quinjajat na rumal ri Jerusalen, quinna' na quicotemal rumal ri nu tinimit. Chupam we tinimit ri' man cätataj ta chi na rakoj tak chi'aj mawi ok'ej.
20Chila' man e c'o ta ac'alab ri quecäm taj ri xa' ta e re quieb oxib u k'ij, mawi nimak tak winak ri ma ta cätz'akat ri qui c'aslemal. Ri cäcämic aretak c'o chic jun sient u junab are' wa' ri c'ä ac'al cäcämic, we c'u man copan jun sient u junab are jun c'okonic.
21Ri winak cäquiyac na cachoch quec'oji' c'u na chupam, quequitic na uva quequiyac c'u na ri qui wäch.
22Man cäc'ulmataj ta na wa' chi jun winak cuyac jun ja jun ta chi c'u wi ri cäc'oji' chupam, o chi jun winak cutic u wäch ri rulew jun ta chi c'u wi ri cäyacow ri

os meus eleitos desfrutarão de todo as obras das suas próprias mãos.

23 Não trabalharão debalde, nem terão filhos para a calamidade, porque são a posteridade bendita do SENHOR, e os seus filhos estarão com eles.

24 E será que, antes que clamem, eu responderei; estando eles ainda falando, eu os ouvirei.

25 O lobo e o cordeiro pastarão juntos, e o leão comerá palha como o boi; pó será a comida da serpente. Não se fará mal nem dano algum em todo o meu santo monte, diz o SENHOR.

Isaías 66

Excluídos da nova Jerusalém os que praticam falsa religião

1 Assim diz o SENHOR: O céu é o meu trono, e a terra, o estrado dos meus pés; que casa me edificareis vós? E qual é o lugar do meu repouso?

2 Porque a minha mão fez todas estas coisas, e todas vieram a existir, diz o SENHOR, mas o homem para quem olharei é este: o aflito e abatido de espírito e que treme da minha palavra.

3 O que imola um boi é como o que comete homicídio; o que sacrifica um cordeiro, como o que quebra o pescoço a um cão; o que oferece uma oblação, como o que oferece sangue de porco; o que queima incenso, como o que bendiz a um ídolo.

árbol, así serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán de la obra de sus manos.

23No trabajarán en vano, ni darán a luz para desgracia, porque son la simiente de los benditos del Señor, ellos, y sus vástagos con ellos.

24Y sucederá que antes que ellos clamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo habré oído.

25El lobo y el cordero pacerán juntos, y el león, como el buey, comerá paja, y para la serpiente el polvo será su alimento. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte —dice el Señor.

Isaías 66

Futuro glorioso de Sión

1Así dice el Señor: El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿Dónde, pues, está la casa que podríais edificarme? ¿Dónde está el lugar de mi reposo?

2Todo esto lo hizo mi mano, y así todas estas cosas llegaron a ser —declara el Señor. Pero a este miraré: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra.

3El que mata un buey es como el que mata a un hombre, el que sacrifica un cordero como el que desnuca un perro, el que presenta ofrenda de cereal como el que ofrece sangre de cerdo, el que quema incienso como el que bendice a un ídolo.

vida de los árboles; mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos.

23No trabajarán en vano, ni darán a luz hijos que estén bajo maldición, porque ellos y sus descendientes son un linaje bendecido por el Señor.

24Antes de que me pidan ayuda, yo les responderé; no habrán terminado de hablar cuando ya los habré escuchado.

25El lobo y el cordero descansarán juntos, el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará con el polvo de la tierra. En todo mi santo monte no habrá aflicción ni nadie hará daño a nadie. Yo, el Señor, lo he dicho.»

Isaías 66

Prosperidad futura de Sión

1Así ha dicho el Señor: «El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué clase de casa podrían edificarme? ¿Qué lugar pueden ofrecerme para mi reposo?

2Yo hice todo esto con mis propias manos, y fue así como todo llegó a existir. Yo pongo la mirada en los pobres y humildes de espíritu, y en los que tiemblan al escuchar mi palabra. —Palabra del Señor.

3»Ofrecerme un buey en sacrificio es lo mismo que matar a un hombre; ofrecerme una oveja es lo mismo que degollar un perro; presentarme una ofrenda es lo mismo que ofrecerme sangre de cerdo; quemar incienso es lo mismo que bendecir a un ídolo. Y como

u wächinic ri tico'n. Ri nu tinimit sibalaj naj cäc'asi na jacha' ri u c'aslemal jun che'; ri e chatal wumal qui quitij na quequicoj na ri jastak ri e qui banom ruc' ri qui k'ab.

23Man xak ta lok' quechacun na mawi quec'oji' ta calc'ual ri quecämic c'ä maja' cätz'akat qui k'ij. Rumal rech chi e u k'ab tak cachalaxic ri e u tewichi'm ri Ajawaxel, xak c'u junam xukuje' ri e u k'ab tak cachalaxic.

24C'ä maja' c'o jas cäquitz'onoj chwe, in nu yo'm chi chque ri cäcaj c'ä maja' cäq'uis ri qui tzij, ri in nu tom chic ri cäquibij.

25Ri utiw xukuje' ri alaj ama' chij junam quewa' na, ri coj cutij na k'ayes jacha' ri wacax, are c'u ri cumätz ulew cutzukbej na rib. Pa ronojel ri tastalicalaj nu juyub, man c'o ta jachin cuban na winak chi'." Ri Ajawaxel are bininak.

Ri Isaiy 66

Cac'ulelax ri jech'alaj k'ijilanic

1Ri Ajawaxel cubij: "Ri caj are nu tem re ajawibal are c'u ri ulew are qui tac'alibal ri wakan. ¿Jawije' ta lo ri caban ta wi cuinem che u yaquic jun ja chwe? ¿Jawije' ta lo ri caban ta wi cuinem che u banic jun c'olbal chwe che wuxlanibal?

2Kas in xebenban conojel we jastak ri', je c'u ri' xquichaplej qui c'olem. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic." "Ri winak ri quinoc wi il are ri meba', ri u rikom c'ax ri nim cäril wi ri nu tzij.

3E c'o c'u jujun ri cäquipil jun ama' wacax, xukuje' cäquicämisaj c'u jun achi; cäquitok' u kul jun chij, xukuje' cäquik'ajisaj rij u wi' jun tz'i'; quequichi'j c'äj xukuje' ri u quiq'uel jun ak cäquiporoj c'oc' k'ol cäquik'ijilaj c'u jun dios. Chque ri xequicha' qui banic

Como estes escolheram os seus próprios caminhos, e a sua alma se deleita nas suas abominações,

4 assim eu lhes escolherei o infortúnio e farei vir sobre eles o que eles temem; porque clamei, e ninguém respondeu, falei, e não escutaram; mas fizeram o que era mau perante mim e escolheram aquilo em que eu não tinha prazer.

5 Ouvi a palavra do SENHOR, vós, os que a temeis: Vossos irmãos, que vos aborrecem e que para longe vos lançam por causa do vosso amor ao meu nome e que dizem: Mostre o SENHOR a sua glória, para que vejamos a vossa alegria, esses serão confundidos.

6 Voz de grande tumulto virá da cidade, voz do templo, voz do SENHOR, que dá o pago aos seus inimigos.

7 Antes que estivesse de parto, deu à luz; antes que lhe viessem as dores, nasceu-lhe um menino.

8 Quem jamais ouviu tal coisa? Quem viu coisa semelhante? Pode, acaso, nascer uma terra num só dia? Ou nasce uma nação de uma só vez? Pois Sião, antes que lhe viessem as dores, deu à luz seus filhos.

9 Acaso, farei eu abrir a madre e não farei nascer? – diz o SENHOR; acaso, eu que faço nascer fecharei a madre? – diz o teu Deus.

A felicidade eterna de Sião

Como ellos han escogido sus propios caminos, y su alma se deleita en sus abominaciones,

4también yo escogeré sus castigos, y traeré sobre ellos lo que temen. Porque llamé, mas nadie respondió, hablé, mas no escucharon; sino que hicieron lo malo ante mis ojos, y escogieron aquello que no me complacía.

5Oíd la palabra del Señor, vosotros que tembláis ante su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, que os excluyen por causa de mi nombre, han dicho: «Sea el Señor glorificado, para que veamos vuestra alegría». Pero ellos serán avergonzados.

6Voz de estruendo viene de la ciudad, una voz sale del templo: la voz del Señor que da el pago a sus enemigos.

7Antes que estuviera de parto, ella dio a luz; antes que le vinieran los dolores, dio a luz un niño.

8¿Quién ha oído cosa semejante? ¿Quién ha visto tales cosas? ¿Es dado a luz un país en un solo día? ¿Nace una nación toda de una vez? Pues Sión apenas estuvo de parto, dio a luz a sus hijos.

9Yo que hago que se abra la matriz, ¿no haré nacer? —dice el Señor. Yo que hago nacer, ¿cerraré la matriz? —dice tu Dios.

ellos optaron por seguir sus propios caminos y prefirieron seguir cometiendo lo que aborrezco,

4también yo optaré por avergonzarlos y haré que les sobrevenga lo que tanto temían. Porque llamé, y nadie me respondió; hablé, y nadie me hizo caso. Al contrario, hicieron lo malo ante mis propios ojos, y optaron por hacer lo que me desagrada.»

5Ustedes, los que tiemblan cuando escuchan la palabra del Señor, escuchen lo que él dice: «Los propios hermanos de ustedes, que los odian y rechazan por causa de mi nombre, dicen: "Que el Señor sea glorificado. Que se deje ver para que ustedes se alegren." Pero ellos quedarán en vergüenza.»

6En la ciudad y en el templo se oye un gran alboroto. ¡Es la voz del Señor, que está dando su merecido a sus enemigos!

7Aún no tenía Sión dolores de parto, cuando dio a luz; antes de que le llegaran los dolores, tuvo a su hijo.

8¿Quién supo de algo semejante? ¿Quién vio alguna vez tal cosa? ¿Puede un país concebirse en un solo día? ¿Acaso una nación puede nacer de repente? ¡Pues Sión dio a luz sus hijos antes de tener dolores!

9El Señor tu Dios dice: «Yo, que abro la matriz, ¿impediré que nazca el niño? Yo, que permito la concepción, ¿cerraré el vientre de la madre?»

we itzel tak nak'atisabal ri', cäkaj ri qui banic ronojel wa' chquiwäch.

4In xukuje' quincha' na ri rikoj c'ax chque, quinc'am c'u na ulok paquiwi' ri sibalaj cäquixe'j quib che. Rumal rech chi xinsiq'uinic man c'o ta c'u jun xtzelen ta u wäch nu tzij, xinch'awic man c'o ta jun xintatabenic xquiban ri man cäkaj ta chnuwäch, are xquicha' ri man utz ta quinwilo."

K'atoj tzij xukuje' torotajem

5Chitatabej ri u tzij ri Ajawaxel, ix ri nim quiwil wi ri e u tzij: "Jujun i winakil, ri cäquetzelaj i wäch, ri cäquiban c'ax chiwe rumal rech chi quinataj ri nu bi', je cäquibij wa': 'Chuc'utu' ri u juluwem ri Ajawaxel, cäkaj cäkilo chi quixquicotic.' Are c'ut ri e are quemoxir canok.

6Ri wululem ri cätataj pa ri tinimit, ri wojcorem ri cätataj pa ri rachoch Dios, are ri wojcorem ri cuban ri Ajawaxel aretak cätajin cuya' ri c'äjisabal wäch ri takal chque ri quec'ulelan che.

7Ri Sion xa' pa jok'otaj xralaj jun ral, c'ä majok chuna' ri e u k'oxomal ri alanic.

8¿Jachin ta towinak u tzijol jun jasach junam ta ruc' wa'? ¿Jachin ta ilowinak jun jasach ri junam ta ruc' wa'? ¿La calax ta lo jun nim tinimit xa ta pa jun k'ij? ¿La calax ta lo jun tinimit xa ta pa jok'otaj?Aretak c'u ri Sion xuchaplej u na'ic ri k'oxom, xeralaxtaj c'ut ri ral.

9¿Jas ta che quink'atij in ri alanic, in c'ut ri quinbanowic chi queban alanic?" Ri Ajawaxel, ri a Dios, are' bininak wa.

10 Regozijai-vos juntamente com Jerusalém e alegrai-vos por ela, vós todos os que a amais; exultai com ela, todos os que por ela pranteastes,

11 para que mameis e vos farteis dos peitos das suas consolações; para que sugueis e vos deleiteis com a abundância da sua glória.

12 Porque assim diz o SENHOR: Eis que estenderei sobre ela a paz como um rio, e a glória das nações, como uma torrente que transborda; então, mamareis, nos braços vos trarão e sobre os joelhos vos acalentarão.

13 Como alguém a quem sua mãe consola, assim eu vos consolarei; e em Jerusalém vós sereis consolados.

14 Vós o vereis, e o vosso coração se regozijará, e os vossos ossos revigorarão como a erva tenra; então, o poder do SENHOR será notório aos seus servos, e ele se indignará contra os seus inimigos.

15 Porque eis que o SENHOR virá em fogo, e os seus carros, como um torvelinho, para tornar a sua ira em furor e a sua repreensão, em chamas de fogo,

16 porque com fogo e com a sua espada entrará o SENHOR em juízo com toda a carne; e serão muitos os mortos da parte do SENHOR.

17 Os que se santificam e se purificam para entrarem nos jardins após a deusa que está no meio, que comem carne de porco, coisas abomináveis e rato serão consumidos, diz o SENHOR.

10Alegraos con Jerusalén y regocijaos por ella, todos los que la amáis; rebosad de júbilo con ella, todos los que por ella hacéis duelo,

11para que maméis y os saciéis del pecho de sus consolaciones, para que chupéis y os deleitéis de su seno abundante.

12Porque así dice el Señor: He aquí, yo extiendo hacia ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente desbordado; y mamaréis, seréis llevados sobre la cadera y acariciados sobre las rodillas.

13Como uno a quien consuela su madre, así os consolaré yo; en Jerusalén seréis consolados.

14Cuando lo veáis, se llenará de gozo vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como hierba tierna; la mano del Señor se dará a conocer a sus siervos, y su indignación a sus enemigos.

15Porque he aquí, el Señor vendrá en fuego y sus carros como torbellino, para descargar con furor su ira y su reprensión con llamas de fuego.

16Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a toda carne, y serán muchos los muertos del Señor.

17Los que se santifican y se purifican para ir a los huertos, tras uno que está en el centro, que comen carne de cerdo, cosas detestables y ratones, a una perecerán —declara el Señor.

10Todos ustedes, los que aman a Jerusalén, ¡alégrense y regocíjense con ella! ¡Llénense de regocijo por ella, todos los que por ella se han entristecido!

11Porque ella los amamantará en sus pechos, y los consolará y dejará satisfechos; ustedes serán amamantados, y disfrutarán de las delicias de su gloria.

12Ciertamente, el Señor ha dicho: «¡Miren! Voy a extender sobre ella la paz y la riqueza de las naciones, como si fueran un río desbordado. Ustedes serán amamantados y llevados en brazos, y mimados en el regazo.

13Yo los consolaré a ustedes como consuela una madre a sus hijos, y en Jerusalén hallarán consuelo.»

14Ustedes verán esto, y su corazón se alegrará y sus huesos se rejuvenecerán como la hierba. La mano del Señor se dará a conocer entre sus siervos, y su enojo se manifestará contra sus enemigos.

15Ciertamente, el Señor vendrá en medio del fuego; sus carros vendrán como un torbellino, para descargar su enojo y su reprensión con la furia de una llama de fuego.

16Ciertamente, el Señor juzgará con fuego y con su espada a toda la humanidad; ¡muchos serán los que mueran a manos del Señor!

17«Voy a acabar con todos los que en fila se santifican y se purifican en los huertos, y también con los que comen carne de cerdo y de rata, y de otros animales repugnantes. —Palabra del Señor.

10“Chixjajat ruc' ri Jerusalen, chixnoj che quicotemal ruc; iwonojel ri lok' iwumal chijunaj iwib ruc' ri u quicotemal iwonjel ri iwok'em u wäch;

11ri are, jacha' jun nanaxel, quixutzuk na ruc' ri u cu'bisabal c'uxaj c'ä quixnoj na.

12In c'ut, ri Ajawaxel, quinbij: In quinban na chi ri jamaril petok puwi' jacha' jun nima', e are tak c'ut ri e qui k'inomal ri nimak tak tinimit jacha' jun u tza'm ja' ri pulininak, jacha' jun u tza'm ja' ri cätorotaj ulok. Ri are quixutzuk na ix quixuloquej na bic quixusay c'u na paquiwi' ri e u ch'ec.

13Jacha' jun nanaxel cucu'bisaj qui c'u'x ri ral, je u cu'bisaxic i c'u'x wa' wumal, quirik c'u na ri cu'bisabal c'uxaj pa Jerusalen.

14Aretak ri ix quiwil wa, ri iwanima' cajajat na; ri i cuerp catojtot na jacha' ri k'ayes. Ri Ajawaxel cuya' na retamaxic ri u cuinem chquixo'l ri pataninelab tak rech, are c'u ri royowal chquixo'l ri e u c'ulel.

15Rumal rech chi ri Ajawaxel c'o pa u niq'uiajil ri k'ak' aretak copanic, ri e u carwaj jeri' quepe sutinelalaj tak quiakik' cutzokopij c'ut ri u k'ak'al ri royowal xukuje' ri e rak' tak k'ak' ri quenicowic re ri c'äjisabal wächaj ri cuyao.

16Je, ri Ajawaxel cuban na k'atan tzij ruc' k'ak', ruc' ch'ich' re ch'o'j cuban na ri k'atoj tzij puwi' ronojel ri uwächulew, cuban c'u na chi e q'ui ri quecämic.”

17-18Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Ri cäquitas quib ri cäquijosk'ij quib che qui k'ijilaxic tak ri diosib pa tak ri ticbal cotz'i'j, queteri c'u chrij jun ri benak pa qui niq'uiajil, ri quequitij ti'j ak xukuje' ti'j ch'o, o qui

18 Porque conheço as suas obras e os seus pensamentos e venho para ajuntar todas as nações e línguas; elas virão e contemplarão a minha glória.

19 Porei entre elas um sinal e alguns dos que foram salvos enviarei às nações, a Társis, Pul e Lude, que atiram com o arco, a Tubal e Javã, até às terras do mar mais remotas, que jamais ouviram falar de mim, nem viram a minha glória; eles anunciarão entre as nações a minha glória.

20 Trarão todos os vossos irmãos, dentre todas as nações, por oferta ao SENHOR, sobre cavalos, em liteiras e sobre mulas e dromedários, ao meu santo monte, a Jerusalém, diz o SENHOR, como quando os filhos de Israel trazem as suas ofertas de manjares, em vasos puros à Casa do SENHOR.

21 Também deles tomarei a alguns para sacerdotes e para levitas, diz o SENHOR.

22 Porque, como os novos céus e a nova terra, que hei de fazer, estarão diante de mim, diz o SENHOR, assim há de estar a vossa posteridade e o vosso nome.

23 E será que, de uma Festa da Lua Nova à outra e de um sábado a outro, virá toda a carne a adorar perante mim, diz o SENHOR.

18 Mas yo conozco sus obras y sus pensamientos. Llegará el tiempo de juntar a todas las naciones y lenguas, y vendrán y verán mi gloria.

19 Y pondré señal entre ellos y enviaré a sus sobrevivientes a las naciones: a Tarsis, a Fut, a Lud, a Mesec, a Ros, a Tubal y a Javán, a las costas remotas que no han oído de mi fama ni han visto mi gloria. Y ellos anunciarán mi gloria entre las naciones.

20 Entonces traerán a todos vuestros hermanos de todas las naciones como ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte, Jerusalén —dice el Señor— tal como los hijos de Israel traen su ofrenda de grano en vasijas limpias a la casa del Señor.

21 Y también tomaré algunos de ellos para sacerdotes y para levitas —dice el Señor.

22 Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán delante de mí —declara el Señor—, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.

23 Y sucederá que de luna nueva en luna nueva y de día de reposo en día de reposo, todo mortal vendrá a postrarse delante de mí —dice el Señor.

18 »Yo sé bien lo que hacen y lo que piensan. Pero ha llegado el tiempo de juntar a todas las naciones y lenguas, y ellas vendrán y verán mi gloria.

19 Yo pondré una señal entre ellos, y a los que sobrevivan los enviaré a las naciones. Los mandaré a Tarsis, Fut y Lud (naciones expertas en el manejo del arco); a Tubal y Javán, y a las costas lejanas que nunca supieron de mí ni vieron mi gloria. Ellos darán a conocer mi gloria entre las naciones.

20 Y a todos los hermanos que ustedes tienen entre las naciones los harán venir, para que se presenten ante mí como una ofrenda. Vendrán hasta mi santo monte de Jerusalén en caballos, carros, literas, mulos y camellos, y portando utensilios limpios, de la manera en que los hijos de Israel traen sus ofrendas a mi casa. Yo el Señor lo digo.

21 Y digo también que a algunos de ellos los tomaré para que sean sacerdotes y levitas.

22 »Así como yo hago que los nuevos cielos y la nueva tierrapermanezcan delante de mí, así también haré que permanezcan su nombre y su descendencia. —Palabra del Señor.

23 »Y mes tras mes, y día de reposo tras día de reposo, todos vendrán a adorar en mi presencia. Yo, el Señor, lo he dicho.

ti'jal niq'uiaj awaj chic ri e tz'il, xa jumul cäq'uis na tzij paquiwi', rumal rech chi weta'm in ri qui chac xukuje' ri qui chomanic.” “Kas in c'ut quinpe na che qui mulixic tak ri tinimit xukuje' ronojel qui wäch nimak tak tinimit, quepe c'u na, cäquil na ri nu juluwem.

19 Ri in quinya' na jun etal chquiwäch: quinya' c'olbal chi quebanimaj jujun quebentak c'u bic pa ri nimak tak tinimit: pa Tarsis, pa Libiy, pa Lid, ulew jawije' ri etamatal wi quicojic ri q'uiakbal ch'ab, cumal ri winak pa Tubal, pa Gres, xukuje' pa ri naj tak tinimit ri e c'o chupam ri plo, ri mawi jumul qui tom nu tzijol mawi quilom ri nu juluwem cäquesaj c'u na u tzijol ri nu juluwem chquixo'l conojel tak ri winak.

20 Caquiban na chi quepe conojel ri nimak tak tinimit, conojel tak ri e i winakil, quepe c'u na chquij tak quiej, pa tak carwaj, pa tak caret, chquij cowilaj tak quiej, xukuje' chquij tak camey. E jun sipanic c'u wa' chwe in pa Jerusalen, ri tastalicalaj nu juyub, jacha' ri sipanic ri cäquic'am ulok ri aj israelib pa ch'ajch'ojalaj tak lak pa ri wachoch. In, ri Ajawaxel, nu bim wa'.”

21 “Jujun chque quebencha' na rech quebencoj che cojol tabal tok'ob xukuje' aj levitib ri quepatanin na chwe. In, ri Ajawaxel, nu bim wa'.”

22 Xukuje' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Je' jacha' ri c'ac' caj xukuje' ri c'ac' ulew ri quebenban na quejeki' na amak'el, jeri' xukuje' quejeki' na ri e u k'ab tak awachalaxic chbe k'ij sak.

23 Chi ic' c'ut, aretak cäpe ri c'ac' ic', chuwukutak k'ij c'ut, ri k'ij rech ri uxlanem, conojel ri winak quepe na quelquimeja' na quib chnuwäch. In, ri Ajawaxel, nu bim.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
24 Eles sairão e verão os cadáveres dos homens que prevaricaram contra mim; porque o seu verme nunca morrerá, nem o seu fogo se apagará; e eles serão um horror para toda a carne.	24Y cuando salgan, verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano no morirá, ni su fuego se apagará, y serán el horror de toda la humanidad.	24Y cuando salgan, verán los cadáveres de aquellos que se rebelaron contra mí. Porque sus gusanos nunca morirán, ni se apagará su fuego.Y todo el mundo los verá con repugnancia.»	24Quepe na quequil c'u na ri cäminak tak winak ri xequiwalijisaj quib chwij. Ri xjut ri quetijowic man quecäm ta wi, ri k'ak' ri quekuchuwic man cächup ta wi. ¡Jun jasach c'u wa' ri xawebal chque conojel ri winak!”

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Jeremias

Jeremias 1

A vocação de Jeremias

1 Palavras de Jeremias, filho de Hilquias, um dos sacerdotes que estavam em Anatote, na terra de Benjamim;
2 a ele veio a palavra do SENHOR, nos dias de Josias, filho de Amom e rei de Judá, no décimo terceiro ano do seu reinado;

3 e também nos dias de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, até ao fim do ano undécimo de Zedequias, filho de Josias, rei de Judá, e ainda até ao quinto mês do exílio de Jerusalém.

4 A mim me veio, pois, a palavra do SENHOR, dizendo:

5 Antes que eu te formasse no ventre materno, eu te conheci, e, antes que saísses da madre, te consagrei, e te constituí profeta às nações.

6 Então, lhe disse eu: ah! SENHOR Deus! Eis que não sei falar, porque não passo de uma criança.
7 Mas o SENHOR me disse: Não digas: Não passo de uma criança; porque a todos a quem eu te enviar irás; e tudo quanto eu te mandar falarás.
8 Não temas diante deles, porque eu sou contigo para te livrar, diz o SENHOR.
9 Depois, estendeu o SENHOR a mão, tocou-me na boca e o SENHOR me disse: Eis que ponho na tua boca as minhas palavras.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Jeremías

Jeremías 1

Llamamiento y comisión de Jeremías

1Palabras de Jeremías, hijo de Hilcías, de los sacerdotes que habitaban en Anatot, en la tierra de Benjamín,
2a quien vino la palabra del Señor en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año trece de su reinado.

3También vino a él la palabra en los días de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año once de Sedequías, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el destierro de Jerusalén en el mes quinto.

4Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

5Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones.

6Entonces dije: ¡Ah, Señor Dios! He aquí, no sé hablar, porque soy joven.
7Pero el Señor me dijo: No digas: «Soy joven», porque adondequiera que te envíe, irás, y todo lo que te mande, dirás.
8No tengas temor ante ellos, porque contigo estoy para librarte —declara el Señor.
9Entonces extendió el Señor su mano y tocó mi boca. Y el Señor me dijo: He aquí, he puesto mis palabras en tu boca.

REINA VALERA 2010

Jeremías

Jeremías 1

Llamamiento y misión de Jeremías

1Palabras de Jeremías hijo de Hilcías, que era uno de los sacerdotes de Anatot, en territorio de Benjamín.

2Jeremías recibió palabra del Señor en el año decimotercero del reinado de Josías hijo de Amón, rey de Judá.

3También la recibió en los días de Joacín hijo de Josías, rey de Judá, y hasta finales del undécimo año de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá; es decir, hasta el mes quinto de la cautividad de Jerusalén.

4La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

5«Antes de que yo te formara en el vientre, te conocí. Antes de que nacieras, te santifiqué y te presenté ante las naciones como mi profeta.»

6Yo dije: «¡Ay, Señor! ¡Ay, Señor! ¡Date cuenta de que no sé hablar! ¡No soy más que un muchachito!»
7Pero el Señor me dijo: «No digas que sólo eres un muchachito, porque harás todo lo que yo te mande hacer, y dirás todo lo que te ordene que digas.
8No temas delante de nadie, porque yo estoy contigo y te pondré a salvo.» —Palabra del Señor.

9Y el Señor extendió su mano, me tocó la boca y me dijo: «Yo, el Señor, he puesto mis palabras en tu boca.

K'ICHE'

Ri Jeremiy

Ri Jeremiy 1

Jeremiy: ri k'axal u tzij ri Dios

1Tzij xukuje' e u banoj tak ri Jeremiy, u c'ojol ri Hilsiy, quija'lil e cojol tabal tok'ob ri e jekel pa ri tinimit re Anatot, pa ri rulew ri Benjamin.
2Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Jeremiy aretak ri Josiy, u c'ojol ri Amon, c'o chupam ri roxlajuj u junab ri rajawinic puwi' ri Juda.
3Xukuje' xtzijon ruc' pa ri k'ijol aretak ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, are rajawinel puwi' ri Juda, xukuje' aretak c'ä ri Sedequiy, xukuje' u c'ojol ri Josiy, xutz'akatisaj julajuj junab jacha' ajawinel puwi' ri Juda; che u bixic, c'ä pa ri uro' ic' re ri junab ri', aretak ri aj Jerusalen xec'am bic pa jun ulew chic.

Ri Ajawaxel cusiq'uij ri Jeremiy

4Ri Ajawaxel xinuch'abej, je xubij wa' chwe:

5"C'ä majok chyok ri a c'aslemal, at nu cha'om chi ulok; c'ä majok chatalaxok, at nu tasom chic; nu q'uiakom chic chawij chi catux k'axal nu tzij chque ri nimak tak tinimit."
6In xintzelej u bixic: "¡Ay, Ajawaxel! ¡Ri in sibalaj c'ä in c'ojol, man weta'm ta c'u ne quintzijonic!"
7Are' c'u ri Ajawaxel xubij chwe: "Mabij chi sibalaj c'ä at c'ojol. At catbe na jawije' ri catintak wi, cabij c'u na ri catintak che u bixic.
8Maxe'j awib chuwäch apachin jun, quinc'oji' c'u na awuc' che a to'ic. In ri Ajawaxel quinya' ri nu tzij."

9Xuyuk c'ut ri Ajawaxel ri u k'ab, xunak ri nu chi' xubij c'u chwe:

10 Olha que hoje te constituo sobre as nações e sobre os reinos, para arrancares e derribares, para destruíres e arruinares e também para edificares e para plantares.

A visão da vara de amendoeira

11 Veio ainda a palavra do SENHOR, dizendo: Que vês tu, Jeremias? Respondi: vejo uma vara de amendoeira.
12 Disse-me o SENHOR: Viste bem, porque eu velo sobre a minha palavra para a cumprir.

A visão da panela ao fogo

13 Outra vez, me veio a palavra do SENHOR, dizendo: Que vês? Eu respondi: vejo uma panela ao fogo, cuja boca se inclina do Norte.

14 Disse-me o SENHOR: Do Norte se derramará o mal sobre todos os habitantes da terra.

15 Pois eis que convoco todas as tribos dos reinos do Norte, diz o SENHOR; e virão, e cada reino porá o seu trono à entrada das portas de Jerusalém e contra todos os seus muros em redor e contra todas as cidades de Judá.

16 Pronunciarei contra os moradores destas as minhas sentenças, por causa de toda a malícia deles; pois me deixaram a mim, e queimaram incenso a deuses estranhos, e adoraram as obras das suas próprias mãos.

17 Tu, pois, cinge os lombos, dispõe-te e dize-lhes tudo quanto eu te mandar; não te espantes diante

10Mira, hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos, para arrancar y para derribar, para destruir y para derrocar, para edificar y para plantar.

11Vino entonces a mí la palabra del Señor, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y yo respondí: Veo una vara de almendro.
12Y me dijo el Señor: Bien has visto, porque yo velo sobre mi palabra para cumplirla.

13Por segunda vez vino a mí la palabra del Señor, diciendo: ¿Qué ves tú? Y respondí: Veo una olla hirviendo que se vuelca desde el norte.

14Y me dijo el Señor: Desde el norte irrumpirá el mal sobre todos los habitantes de esta tierra.

15Porque he aquí, llamo a todas las familias de los reinos del norte —declara el Señor— y vendrán y cada uno pondrá su trono a la entrada de las puertas de Jerusalén, frente a todos sus muros alrededor y frente a todas las ciudades de Judá.

16Y yo pronunciaré mis juicios contra ellos por toda su maldad, porque me abandonaron, ofrecieron sacrificios a otros dioses y adoraron la obra de sus manos.

17Tú, pues, ciñe tus lomos, levántate y diles todo lo que yo te mande. No temas ante ellos, no sea que yo te infunda temor delante de ellos.

10Date cuenta de que este día te he puesto sobre naciones y reinos, para que arranques y destruyas, para que arruines y derribes, para que construyas y plantes.»

11La palabra del Señor vino a mí, y me dijo: «¿Qué ves tú, Jeremías?" Yo dije: «Veo una vara de almendro.»
12El Señor me dijo: «Has visto bien. Me estoy apresurando a poner mi palabra por obra.»

13Por segunda vez la palabra del Señor vino a mí, y me dijo: «¿Qué es lo que ves?" Y yo dije: «Veo una olla que hierve; y está orientada hacia el norte.»

14El Señor me dijo: «Desde el norte va a desatarse el mal sobre todos los habitantes de esta tierra.

15Yo, el Señor, te digo que estoy convocando a todas las familias de los reinos del norte. Y ellos vendrán, y cada uno plantará su campamento a la entrada de las puertas de Jerusalén, y alrededor de todas sus murallas, y contra todas las ciudades de Judá.

16Dictaré mi sentencia contra todos los que me dejaron y quemaron incienso a dioses extraños, por causa de toda su maldad, y porque adoraron a la obra de sus manos.

17Pero tú, prepárate; disponte ya a decirles todo lo que yo te mande. No temas delante de ellos, pues de lo contrario, delante de ellos te quebrantaré.

10"In quebenya' na ri e nu tzij chachi'. Camic quinya' tz'akatalaj takanic pa a k'ab paquiwi' ajawibal xukuje' nimak tak tinimit, che bokonic xukuje' t'akinic, xukuje' che yojinic xukuje' che c'äjinic, xukuje' c'u che yacanic xukuje' che tac'abanic."

11Ri Ajawaxel xpe chi nu suq'uil xubij chwe: "Jeremiy, ¿jas ri cawilo?" "Quinwil jun u k'ab jun almendr," xincha'.
12"Utz ri awilom," xcha' ri Ajawaxel chwe. "Kastzij, quinoc c'u na il chi quebetz'akat tak ri nu tzij."

13Ri Ajawaxel xpe chi nu suq'uil chu camul: "¿Jas ri cawilo?" xcha' chwe. "Quinwil jun t'uy carokowic, ri xa' co'lman capulin ulok kas pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij," xincha'.
14Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "Kas pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij catixtob wi ulok ri nimalaj c'axc'ol paquiwi' conojel ri winak re we ulew ri'.
15In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic chiwe chi quebensiq'uij ulok conojel ri ajawibal aj iquiak'ab. Quepe tak na ri ajawinelab quebelquicojo' tak na ri qui tem re ajawibal kas chuchi' ri oquibal pa Jerusalen, chquiwäch conojel tak ri nimak tak tapia ri e sutininak rij xukuje' chquiwäch conojel tak ri tinimit re Juda.

16Are c'äjisabal wächaj wa' ri quinya' u bixic chi käpe na paquiwi' we ajmaquib ri' ri in quixutum, ri xequiporoj c'oc' k'ol xukuje' xequik'ijilaj diosib ri e jule' chiwi ri kas e are' xebanowic.

17Are c'u ri at chc'ol a chuk'ab; Jät jabij c'u chque ronojel ri catintak wi. Maxe'j awib chquiwäch, we c'u

deles, para que eu não te infunda espanto na sua presença.

18 Eis que hoje te ponho por cidade fortificada, por coluna de ferro e por muros de bronze, contra todo o país, contra os reis de Judá, contra os seus príncipes, contra os seus sacerdotes e contra o seu povo.

19 Pelejarão contra ti, mas não prevalecerão; porque eu sou contigo, diz o SENHOR, para te livrar.

Jeremias 2

O amor de Deus e a rebeldia do povo

1 A mim me veio a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Vai e clama aos ouvidos de Jerusalém: Assim diz o SENHOR: Lembro-me de ti, da tua afeição quando eras jovem, e do teu amor quando noiva, e de como me seguias no deserto, numa terra em que se não semeia.

3 Então, Israel era consagrado ao SENHOR e era as primícias da sua colheita; todos os que o devoraram se faziam culpados; o mal vinha sobre eles, diz o SENHOR.

4 Ouvi a palavra do SENHOR, ó casa de Jacó e todas as famílias da casa de Israel.

5 Assim diz o SENHOR: Que injustiça acharam vossos pais em mim, para de mim se afastarem, indo após a nulidade dos ídolos e se tornando nulos eles mesmos,

6 e sem perguntarem: Onde está o SENHOR, que nos fez subir da terra do Egito? Que nos guiou através do deserto, por uma terra de ermos e de covas, por uma

18He aquí, yo te he puesto hoy como ciudad fortificada, como columna de hierro y como muro de bronce contra toda esta tierra: contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes y el pueblo de la tierra.

19Pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo —declara el Señor— para librarte.

Jeremías 2

Apostasía de Israel

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: «Así dice el Señor: "De ti recuerdo el cariño de tu juventud, el amor de tu desposorio, de cuando me seguías en el desierto, por tierra no sembrada.

3Santo era Israel para el Señor, primicias de su cosecha; todos los que comían de ella se hacían culpables; el mal venía sobre ellos" —declara el Señor».

4Oíd la palabra del Señor, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel.

5Así dice el Señor: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres, para que se alejaran de mí y anduvieran tras lo vano y se hicieran vanos?

6Tampoco dijeron: ¿Dónde está el Señor que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra de yermos y de barrancos,

18Date cuenta de que hoy te he puesto contra toda esta tierra como una ciudad fortificada; te he puesto como columna de hierro contra los reyes de Judá; como un muro de bronce, contra sus príncipes y sacerdotes y contra el pueblo de la tierra.

19Ellos pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo, el Señor, te aseguro que estoy contigo y te pondré a salvo.»

Jeremías 2

El Señor y la apostasía de Israel

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Ve y proclama a oídos de Jerusalén lo siguiente: "Así dice el Señor: 'Me acuerdo de ti y de tu fidelidad, cuando eras joven; de tu amor de novia, cuando me seguías por el desierto, en terrenos no sembrados.'"»

3Israel estaba consagrada al Señor. Era como los primeros frutos de su cosecha. Todos los que la devoraban tenían que cargar con su culpa; el mal les sobrevenía. —Palabra del Señor.

4Tú, casa de Jacob, y ustedes todas, familias de la casa de Israel: ¡escuchen la palabra del Señor!

5Así dice el Señor: «¿Qué de malo hallaron en mí los padres de ustedes, que se alejaron de mí y se fueron en pos de la vanidad, con lo que se hicieron vanos?

6Jamás dijeron: "¿Dónde está el Señor, que nos sacó de la tierra de Egipto y nos condujo por el desierto, por tierra desierta y despoblada, por tierra seca y

man jewa' cabano quinban na chawe chi catbirbit chquiwäch.

18In catincoj camic jacha' jun tinimit ri e c'o nim tapia chrij, jacha' jun rakan ja re räx ch'ich', jacha' jun pimalaj tapia re k'an ch'ich', rech catac'aba' awib che u c'ulelaxic ronojel ri ulew re Juda: ri e rajawinelab tak, ri e c'amal tak be, ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' ri tinimit chnimalaj ronojel.

19Ri e are' quech'ojin na awuc', man c'u catquich'äc ta na quinc'oji' c'u na awuc' che a to'ic. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij."

Ri Jeremiy 2

Ri man u jiquil taj ri Israel

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"Jät jatzijobej ri tinimit Jerusalen; charaka' a chi' rech utz u tatabexic cäquibano: '¡Jewa' cubij ri Ajawaxel! Cänataj chwe chi aretak c'ä at ac'al, jic xatbin chnuwäch, chi' aretak xatux wixokil xinalok'ok'ej, xatteri c'u chwij pa ronojel ri chaki'j uwo sak, ulew ri man c'o ta cätic chuwäch.'

3Ri Israel u jachom rib che nu nimaxic, are' ri utzalaj u wächinic ri nu tico'n. We c'o jachin jun cuban c'ax che, ri in quinc'äjisaj u wäch quebentak ulok nimak tak c'axc'ol puwi'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

4Rija'lil tak ri Jacob, achalaxic tak aj Israel, chitatabej ri u tzij ri Ajawaxel.

5Ri Ajawaxel cubij chiwe: "¿Jas ri lawaloyil xquirik ri e i mam pa ri in chi xenajtin chwe?Xebe chquij tak diosib ri man c'o ta qui patan, xukuje' c'u ri e are' xebux man c'o ta qui patan.

6Man xeboc ta il che nu tzucuxic, xebenwesaj c'u ne ulok pa Ejipt, xinc'am c'u ne qui be chupam ri chaki'j uwo sak, chaki'j ulew ri nojinak chque tak siwan,

terra de sequidão e sombra de morte, por uma terra em que ninguém transitava e na qual não morava homem algum?

7 Eu vos introduzi numa terra fértil, para que comêsseis o seu fruto e o seu bem; mas, depois de terdes entrado nela, vós a contaminastes e da minha herança fizestes abominação.

8 Os sacerdotes não disseram: Onde está o SENHOR? E os que tratavam da lei não me conheceram, os pastores prevaricaram contra mim, os profetas profetizaram por Baal e andaram atrás de coisas de nenhum proveito.

Perfídia sem exemplo

9 Portanto, ainda pleitearei convosco, diz o SENHOR, e até com os filhos de vossos filhos pleitearei.

10 Passai às terras do mar de Chipre e vede; mandai mensageiros a Quedar, e atentai bem, e vede se jamais sucedeu coisa semelhante.

11 Houve alguma nação que trocasse os seus deuses, posto que não eram deuses? Todavia, o meu povo trocou a sua Glória por aquilo que é de nenhum proveito.

12 Espantai-vos disto, ó céus, e horrorizai-vos! Ficai estupefatos, diz o SENHOR.

13 Porque dois males cometeu o meu povo: a mim me deixaram, o manancial de águas vivas, e cavaram cisternas, cisternas rotas, que não retêm as águas.

por una tierra seca y tenebrosa, una tierra por la que nadie pasó y donde ningún hombre habitó?

7Yo os traje a una tierra fértil, para que comierais de su fruto y de sus delicias; pero vinisteis y contaminasteis mi tierra, y de mi heredad hicisteis abominación.

8Los sacerdotes no dijeron: «¿Dónde está el Señor?». Los que se ocupaban de la ley no me conocieron, los gobernantes se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaban por Baal, y andaban tras cosas que no aprovechan.

9Por tanto, aún contenderé con vosotros —declara el Señor— y con los hijos de vuestros hijos contenderé.

10Pasad, pues, a las islas de Quitim y ved, enviad gente a Cedar y observad atentamente, y ved si ha habido cosa semejante:

11¿Ha cambiado alguna nación sus dioses, aunque esos no son dioses? Pues mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha.

12Espantaos, oh cielos, por esto, y temblad, quedad en extremo desolados —declara el Señor.

13Porque dos males ha hecho mi pueblo: me han abandonado a mí, fuente de aguas vivas, y han cavado para sí cisternas, cisternas agrietadas que no retienen el agua.

terriblemente sombría, por tierra que nadie transitó ni jamás habitó?"

7»Yo los introduje en una tierra de abundancia, para que disfrutaran de su fruto y sus bondades; pero ustedes entraron y contaminaron mi tierra; ¡convirtieron mi heredad en algo repugnante!

8Jamás dijeron los sacerdotes: "¿Dónde está el Señor?", ni tampoco los que detentaban la ley me conocieron; los guías del pueblo se rebelaron contra mí; ¡los profetas hablaron en nombre de Baal, y se fueron en pos de dioses inútiles!

9»Por eso, voy a entablar un juicio contra ustedes, contra sus hijos y contra sus nietos. —Palabra del Señor.

10»Pasen ahora a las costas de Quitín, y fíjense; envíen observadores a Cedar, y pónganse a pensar seriamente; vean si se ha incurrido en algo semejante a esto.

11Ninguna de esas naciones ha cambiado a sus dioses. ¡Y eso que no son dioses! Pero mi pueblo ha cambiado a su Dios glorioso por lo que no les sirve para nada.

12Ustedes los cielos, ¡espántense al ver esto! ¡Horrorícense! ¡Llénense de angustia! —Palabra del Señor.

13»Son dos los males en que ha incurrido mi pueblo: Me han dejado a mí, que soy fuente de agua viva, y han cavado sus propias cisternas, ¡tan agrietadas que no retienen el agua!

ulew ri man c'o ta wi ja', nojinak chque tak sayowem, ulew ri man coc'ow ta wi jachin jun.

7Ri in xixinc'am ulok pa we ulew ri' ri wächinel, rech quebitij tak ri e u wächinic xukuje' ri utzalaj tak jastak ri quequiyao. Xixpe c'ut ix xiwawasij ri wulew, xiban chwe chi xmuluw nu c'u'x che we ulew ri', ri wech.

8Ri e cojol tabal tok'ob man xinquitzucuj taj, ri e ya' tak qui no'j ri nu tinimit man xquich'ob ta nu wäch, ri e c'amal tak be xquiwalijisala' tak quib chwij, e are chi c'ut ri e k'axal nu tzij xech'aw pa u bi' ri Baal xukuje' xequiterenej tak ri diosib ri man c'o ta qui patan."

K'atoj tzij chrij ri Israel

9"Rumal ri', in, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Quinjekeba' jun c'ulelanic iwuc' xukuje' cuc' ri e u wi' tak i mam.

10Jix jawije' e c'o wi ri ch'akatak tak ulew chupam ri plo pa ri mox k'ab chixca'y c'ut; chitaka' bic jachin jun pa Sedar kas utz u ca'yexic chubana', che ri rilic we je c'ulmatajinak

11chi jun nim tinimit ri e k'ijilal ta diosib, e u q'uexom ta ri e u diosib. ¡Xa' c'u ne e subunelab tak diosib wa'! Are' c'u ri nu tinimit in u tzakom canok in ri in u juluwem, che qui k'ijilaxic ri e diosib ri man c'o ta jubik' qui patan.

12¡Chaxibij awib, caj, chuwäch wa'! ¡Chatbirbob rumal xibim ib! In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

13Ri nu tinimit quieb u wäch ri mac u banom: in u q'uiakom canok in, u q'uiyibal c'aslic ja', xequic'ot c'ut ri kas e qui c'ua', c'ua' tak ri e xarxobinak ri man quequic'ol ta ri ja'."

14 Acaso, é Israel escravo ou servo nascido em casa? Por que, pois, veio a ser presa?

15 Os leões novos rugiram contra ele, levantaram a voz; da terra dele fizeram uma desolação; as suas cidades estão queimadas, e não há quem nelas habite.

16 Até os filhos de Mênfis e de Tafnes te pastaram o alto da cabeça.

17 Acaso, tudo isto não te sucedeu por haveres deixado o SENHOR, teu Deus, quando te guiava pelo caminho?

18 Agora, pois, que lucro terás indo ao Egito para beberes as águas do Nilo; ou indo à Assíria para beberes as águas do Eufrates?

19 A tua malícia te castigará, e as tuas infidelidades te repreenderão; sabe, pois, e vê que mau e quão amargo é deixares o SENHOR, teu Deus, e não teres temor de mim, diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos.

Israel adorou a Baal

20 Ainda que há muito quebrava eu o teu jugo e rompia as tuas ataduras, dizias tu: Não quero servir-te. Pois, em todo outeiro alto e debaixo de toda árvore frondosa, te deitavas e te prostituías.

21 Eu mesmo te plantei como vide excelente, da semente mais pura; como, pois, te tornaste para mim uma planta degenerada, como de vide brava?

14 ¿Es un esclavo Israel o un siervo nacido en casa? ¿Por qué se ha convertido en presa?

15 Contra él rugieron los leoncillos, rugieron fuertemente, y han hecho de su tierra una desolación; sus ciudades están quemadas, sin habitantes.

16 Incluso los hombres de Menfis y de Tafnes te han afeitado la coronilla.

17 ¿No te ha sucedido esto por haber dejado al Señor tu Dios, cuando Él te guiaba por el camino?

18 Y ahora, ¿qué haces en el camino a Egipto para beber las aguas del Nilo? ¿O qué haces en el camino a Asiria para beber las aguas del Eufrates?

19 Te castigará tu propia maldad, y tus apostasías te condenarán. Reconoce, pues, y ve que es malo y amargo el dejar al Señor tu Dios, y no tener temor de mí —declara el Señor, Dios de los ejércitos.

20 Porque desde hace tiempo rompí tu yugo y arranqué tus coyundas; pero dijiste: «No serviré». Porque sobre toda colina alta y bajo todo árbol frondoso te echabas como ramera.

21 Pero yo te planté como vid escogida, toda ella de simiente genuina. ¿Cómo, pues, te has vuelto delante de mí sarmiento degenerado de una vid extraña?

14 »¿Acaso eres siervo, Israel? ¿O esclavo? ¿Por qué, entonces, te tratan como a botín de guerra?

15 Los cachorros de león rugen contra ti; gruñen con fuerza y devastan tu tierra; ¡queman tus ciudades y las dejan sin habitantes!

16 ¡Hasta la gente de Menfis y de Tafnes te ha roto la coronilla!

17 Y esto te sucedió por haber dejado al Señor tu Dios, cuando él te conducía por el camino.

18 Dime, pues, ¿qué esperas hallar en el camino de Egipto, que sacias tu sed en el Nilo? ¿Qué esperas hallar en el camino de Asiria, que sacias tu sed en el Éufrates?

19 Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán. ¡Date cuenta! Ve cuán malo y amargo ha sido el que hayas dejado al Señor tu Dios, y el no tener temor de mí. —Palabra del Señor, el Dios de los ejércitos.

20 »Tú, desde hace mucho tiempo rompiste el yugo y te quitaste las ataduras. Tú dijiste: "No quiero servir." Tú, en la cima de cualquier monte elevado, o a la sombra de cualquier árbol frondoso, te entregaste como una cualquiera.

21 Yo te planté de una vid escogida, de simiente de pura cepa. ¿Cómo es que me resultaste un sarmiento de vid extraña?

Ri xebuc'am ulok ri man u jiquibalil taj ri Israel

14 "Ri Israel man jun lok'om pataninel taj; ri are' man xalax taj jacha' jun lok'om pataninel. ¿Jas c'u che catolobaxic?

15 ¿Jas c'u che caquiban c'ax che e jacha' ta ne e coj, cuc' cowilaj tak wunem?Quiyojim can ri ulew; ri u tinimit tak xeporoxic man c'o ta c'u jun xto'taj ta can chupam.

16 Ri winak re Memps xukuje' re Tapnes xquipaxij ri a jolom.

17 Je a c'ulmam wa' rumal rech chi xinaq'uiak canok ri in, ri in ri Ajawaxel ri a Dios ri quinc'am c'u a be chupam ri be.

18 Are c'u ri camic, ¿jas ri cach'äc ruc' ri a bic pa Ejipt che ruq'uiaxic ri u ja'il ri Nil? ¿Jas ri cach'äc ruc' ri a bic pa Asiriy che ruq'uiaxic ri u ja'il ri Euprats?

19 Ri kas awetzelal cac'äjisan na a wäch, ri man a jiquil taj catc'okon na. Chatchomanok cawil c'u na ri lawaloyil xukuje' ri c'ayil ri uxinak chi quinaq'uiak canok man a yo'm ta nu k'ij in, ri in ri Ajawaxel ri a Dios. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic."

U c'ulelanic ri Israel

20 "Kas ojer ulok in a c'ulelam ulok, xak'il awib che nu nimaxic. Je xa bij wa': 'Man quinwaj taj quinpatanijic.' Puwi' conojel u tza'm ri juyub ri naj elinak chicaj xukuje' chuxe' ronojel che' ri jewel u xak xajach wi awib che ri cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic.

21 In xatintico jacha' uva ri sibalaj utz na, jacha' uva ri sibalaj utz na rija'lil. ¡Sibalaj c'u ne awetzelam awib, chi man quinch'ob ta chi ne a wäch!

22 Pelo que ainda que te laves com salitre e amontoes potassa, continua a mácula da tua iniqüidade perante mim, diz o SENHOR Deus.

23 Como podes dizer: Não estou maculada, não andei após os baalins? Vê o teu rasto no vale, reconhece o que fizeste, dromedária nova de ligeiros pés, que andas ziguezagueando pelo caminho;

24 jumenta selvagem, acostumada ao deserto e que, no ardor do cio, sorve o vento. Quem a impediria de satisfazer ao seu desejo? Os que a procuram não têm de fatigar-se; no mês dela a acharão.

25 Guarda-te de que os teus pés andem desnudos e a tua garganta tenha sede. Mas tu dizes: Não, é inútil; porque amo os estranhos e após eles irei.

26 Como se envergonha o ladrão quando o apanham, assim se envergonham os da casa de Israel; eles, os seus reis, os seus príncipes, os seus sacerdotes e os seus profetas,

27 que dizem a um pedaço de madeira: Tu és meu pai; e à pedra: Tu me geraste. Pois me viraram as costas e não o rosto; mas, em vindo a angústia, dizem: Levanta-te e livra-nos.

28 Onde, pois, estão os teus deuses, que para ti mesmo fizeste? Eles que se levantem se te podem livrar no tempo da tua angústia; porque os teus deuses, ó Judá, são tantos como as tuas cidades.

22Aunque te laves con soda y uses mucho jabón, la mancha de tu iniquidad está aún delante de mí —declara el Señor Dios.

23¿Cómo puedes decir: «No estoy manchada, no he ido tras los baales»? Mira tu proceder en el valle, reconoce lo que has hecho. Eres una camella joven y liviana que enreda sus pasos,

24asna montés acostumbrada al desierto, que en su ardor olfatea el viento. En la época de su celo ¿quién la puede refrenar? Todos los que la busquen, no se tienen que fatigar, en su mes la hallarán.

25Guarda tus pies de andar descalzos y tu garganta de la sed. Mas dijiste: «Es en vano. ¡No! Porque amo a los extraños, y tras ellos andaré».

26Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, así se ha avergonzado la casa de Israel: ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas;

27los que dicen al leño: «Mi padre eres tú», y a la piedra: «Tú me engendraste». Porque ellos me han vuelto las espaldas, y no el rostro; pero en el tiempo de su calamidad dirán: «Levántate y sálvanos».

28Mas ¿dónde están tus dioses, los que hiciste para ti? Que se levanten, a ver si pueden salvarte en el tiempo de tu calamidad; porque según el número de tus ciudades son tus dioses, oh Judá.

22Aunque te laves con lejía, y te enjabones demasiado, no se borra de mi vista la mancha de tu pecado. —Palabra de Dios el Señor.

23»¿Cómo te atreves a decir: "No soy inmunda. Nunca me fui en pos de los baales"? ¡Mira cómo te has conducido en el valle! ¡Reconoce lo que has hecho, dromedaria fácil que te apartas del camino;

24asna montés habituada al desierto! Cuando buscas al macho, olfateas el viento, ¡y nadie puede controlar tu lujuria! Cuando buscas al macho, ¡a éste no le cuesta ningún trabajo encontrarte!

25Pues ten cuidado. No andes descalza. No dejes que la sed te reseque la garganta. Pero tú respondes: "No hay caso; ¡ya no tengo remedio! He tenido amoríos con extraños, y tras ellos me iré."

26»Pero la casa de Israel tendrá que avergonzarse, junto con sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto.

27Porque a un pedazo de madera le dicen: "Tú eres mi padre", y a una piedra: "Tú me has engendrado". Porque me han dado la espalda, y no la cara. Pero cuando están en problemas, me dicen: "¡Levántate, y sálvanos!"

28Dime, Judá: ¿dónde están esos dioses que te fabricaste? ¡Tienes tantos dioses como ciudades! ¡Pues que se levanten ellos, a ver si cuando estés en problemas te pueden salvar!

22Pune' ta c'u ne cach'aj awib ruc' u wa'l chaj cäcoj ta c'u ne ronojel ri ch'ipak ri cawaj, chnuwäch in xak je wi ri u k'ekal ri a mac. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

23¿Jasche catcuinic cabij: 'Man nu tz'ajom ta wib mawi e nu k'ijilam subunelalaj tak diosib?' Chawila' jas ri a c'aslemal ri xawuc'aj pa ri beya', chawila' ronojel ri a banom at, ati't camey ri aninak caxiq'uinilok pa ronojel ri cabe wi;

24juyubal ati't bur ri cunim rib chupam ri juyub ri casirnaj u pa u tza'm cäcasow chque rayinic. Aretak cachokchotic, man c'o ta jachin cäcuin ta che u k'ilic. We cätzucux rumal jun ama' man cak'itaj taj: amak'el cachokchotic.

25¡Israel, mebe a soc ri awakan catxiquinic man e c'o ta a xajäb, maya' c'olbal chi cachaki'jar ri u pa a kul! Are c'u ri at xabij: 'Jayi', man bantajel taj; quebenlok'ok'ej ri e jule' quinbe na cuc'.' "

Ri Israel takal u c'äjisaxic u wäch

26"Jacha' ri eläk'om ri quesax u q'uixbal aretak cätatajic, jewa' ri u q'uixbal ri Israel ri quel na, ri tinimit, ri ajawinelab, tak ri e c'amal tak be, ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e k'axal tzij;

27che c'u juwi' che' je caquij wa' che: 'Lal nu tat'; che c'u jun abaj: 'Lal nu nan.' Are c'u ri chwe in, are caquiya' ri quij chnuwäch man are ta ri qui palaj. Xuwi c'u caquina' jubik', chi e c'o chupam u q'ueyowal, caquibij chwe: '¡Chpet la che ka to'tajisaxic!'

28Juda, ¿jawije' tak e c'o wi ri diosib ri xebaban chawe? ¡E q'ui ri a diosib e c'olic e jacha' tak ri tinimit! ¡Chepet ba' ri e are', cakil c'ut we quecuin che a to'tajisaxic aretak chpe ri u q'ueyowal!

29 Por que contendeis comigo? Todos vós transgredistes contra mim, diz o SENHOR.

30 Em vão castiguei os vossos filhos; eles não aceitaram a minha disciplina; a vossa espada devorou os vossos profetas como leão destruidor.

31 Oh! Que geração! Considerai vós a palavra do SENHOR. Porventura, tenho eu sido para Israel um deserto? Ou uma terra da mais espessa escuridão? Por que, pois, diz o meu povo: Somos livres! Jamais tornaremos a ti?

32 Acaso, se esquece a virgem dos seus adornos ou a noiva do seu cinto? Todavia, o meu povo se esqueceu de mim por dias sem conta.

33 Como dispões bem os teus caminhos, para buscares o amor! Pois até às mulheres perdidas os ensinaste.
34 Nas orlas dos teus vestidos se achou também o sangue de pobres e inocentes, não surpreendidos no ato de roubar. Apesar de todas estas coisas,

35 ainda dizes: Estou inocente; certamente, a sua ira se desviou de mim. Eis que entrarei em juízo contigo, porquanto dizes: Não pequei.

36 Que mudar leviano é esse dos teus caminhos? Também do Egito serás envergonhada, como foste envergonhada da Assíria.

37 Também daquele sairás de mãos na cabeça; porque o SENHOR rejeitou aqueles em quem confiaste, e não terás sorte por meio deles.

Jeremias 3

29 ¿Por qué contendéis conmigo? Todos vosotros os habéis rebelado contra mí —declara el Señor.

30 En vano he herido a vuestros hijos, no han aceptado corrección. Vuestra espada ha devorado a vuestros profetas como león destructor.

31 ¡Oh generación, atended a la palabra del Señor! ¿He sido yo un desierto para Israel, o una tierra de densa oscuridad? ¿Por qué dice mi pueblo: «Vaguemos libremente; no vendremos más a ti»?

32 ¿Se olvida una virgen de sus adornos, o una novia de su atavío? Pues mi pueblo me ha olvidado por innumerables días.

33 ¡Qué bien preparas tu camino para buscar amor! Por eso aun a las malvadas has enseñado tus caminos.
34 También en tus faldas se halla sangre de la vida de pobres inocentes; no los encontraste forzando la entrada. Pero a pesar de todo esto,

35 aún dices: «Soy inocente, ciertamente su ira se ha apartado de mí». He aquí, entraré en juicio contigo porque dices: «No he pecado».

36 ¿Por qué das tantas vueltas cambiando tu camino? También por Egipto serás avergonzada como fuiste avergonzada por Asiria.

37 También de allí saldrás con las manos en la cabeza; porque el Señor ha desechado a aquellos en quienes confías, y no prosperarás con ellos.

Jeremías 3

29 »¿Por qué entablan pleito conmigo? ¡Si todos ustedes han pecado contra mí! —Palabra del Señor.

30 »En vano he azotado a los hijos de ustedes, pues no han asimilado el castigo. Y la espada de ustedes, como si fuera un león feroz, se devoró a los profetas.

31 Ustedes, pueblo de Israel, ¡presten atención a mi palabra! ¿Acaso yo he sido para ustedes un desierto, o un país de oscuridad? ¿Por qué dicen ustedes: “Somos libres. Nunca más volveremos a ti”?

32 ¿Acaso la doncella se olvida de sus galas? ¿Acaso la novia se olvida de su vestido de bodas? Sin embargo, ¡mi pueblo se ha olvidado de mí infinidad de veces!

33 »¿Por qué te adornas cuando sales en busca de amoríos? ¡Hasta a las rameras les has enseñado tus malas artes!

34 ¡Hasta en tu ropa puede verse la sangre de gente pobre e inocente! Y aunque nunca los viste cometer ningún delito, con todo declaras

35 que eres inocente, y que mi ira se ha apartado de ti. Pues precisamente por declarar que no has pecado, voy a llevarte a juicio.

36 ¿A qué vienen tantos cambios, tanta frivolidad? ¡Tanta vergüenza te hará pasar Egipto, como te la hizo pasar Asiria!

37 También de Egipto saldrás con las manos sobre la cabeza, porque el Señor ha rechazado a aquellos en los que confiabas. Con ellos no tendrás ningún éxito.

Jeremías 3

29 ¿Jas ri nu c'ulelaxic quibano, iwonojel c'ut ix uxinak man ix ta nimanel chwe?In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
30 Xak lok' xinc'äjisaj qui wäch ri e i c'ojol, man xcaj ta c'ut xquetamaj taj ri tijonic. Kas ri ix, ix junam cuc' ri c'analaj tak coj, xebicämisaj tak ri e k'axal tak tzij ri e c'o iwuc'.
31 (Xukuje' c'u ri ix, ri ix re we ija'lil ri' camic, chiya' i xiquin che ri cubij ri Ajawaxel chiwe.) Israel, ¿la in puch uxinak jun chaki'j uwo sak chawe?, ¿jun ulew ri nojinak chque tak mujal?Nu tinimit, ¿jasche cabij: ‘Uj torotalic; mawi jumul cujtzelej chic uc' la?’
32 ¿La cuya' puch jun ixok quesach pa u jolom ri e u mulk'ab ri u witak u xiquin xukuje' tak ri e wikbal tak rib re ri u c'ulanem?Man je ta c'u u banom ri nu tinimit, sibalaj ojer chi ri' in sachinak pa u jolom.

33 ¡Sibalaj aweta'm ri be aretak catbe che qui tzucuxic ri quebarayij! ¡At ajtij pa ri tijobal re ri etzelal!

34 Tz'ajtajinak ronojel ri awatz'iak cumal ri qui quiq'uel ri mebayib ri man c'o ta qui mac, quech winak ri man xebarik taj ri cätajin ta caquiban jun il.
35 Pune' c'u a banom ronojel wa': ‘Man c'o ta nu mac catcha' c'ut. Ri Dios man oyowarinak ta wuc'.’ Utz ri', cabij c'u ya' chi man at macuninak taj, quinchoman c'u na awuc'.
36 ¿Jasche sibalaj aninak at c'o che qui q'uexic ri e to'l tak awech?Xukuje' ri Ejipt man catuto' ta na, jacha' ri u banom chic ri Asiriy chawe man xatuto' taj.
37 Cattzelej c'u na ulok caya' can ri Ejipt at nojinak che q'uixbal, rumal rech chi ri in man u c'ulam ta nu wäch cuc' ri a cuban a c'u'x chquij chi catquito', man c'o ta c'u cach'äc na cumal.”

Ri Jeremiy 3

A clemência de Deus, apesar da infidelidade do povo

1 Se um homem repudiar sua mulher, e ela o deixar
e tomar outro marido, porventura, aquele tornará a
ela? Não se poluiria com isso de todo aquela terra?
Ora, tu te prostituíste com muitos amantes; mas,
ainda assim, torna para mim, diz o SENHOR.

2 Levanta os olhos aos altos desnudos e vê; onde não
te prostituíste? Nos caminhos te assentavas à espera
deles como o arábio no deserto; assim, poluíste a
terra com as tuas devassidões e com a tua malícia.

3 Pelo que foram retiradas as chuvas, e não houve
chuva serôdia; mas tu tens a fronte de prostituta e
não queres ter vergonha.
4 Não é fato que agora mesmo tu me invocas,
dizendo: Pai meu, tu és o amigo da minha mocidade?

5 Conservarás para sempre a tua ira? Ou a reterás até
ao fim? Sim, assim me falas, mas cometes maldade a
mais não poder.

6 Disse mais o SENHOR nos dias do rei Josias: Viste
o que fez a pérfida Israel? Foi a todo monte alto e
debaixo de toda árvore frondosa e se deu ali a toda
prostituição.

1Dios dice: Si un hombre se divorcia de su mujer, y
ella se va de su lado y llega a ser de otro hombre,
¿volverá él a ella? ¿No quedará esa tierra totalmente
profanada? Pues tú eres una ramera con muchos
amantes, y sin embargo, vuelves a mí —declara el
Señor.

2Alza tus ojos a las alturas desoladas y mira: ¿dónde
no te has prostituido? Junto a los caminos te sentabas
para ellos como el árabe en el desierto, y has
profanado la tierra con tu prostitución y tu maldad.

3Por eso fueron detenidas las lluvias, y no hubo
lluvia de primavera; pero tú tenías frente de ramera,
no quisiste avergonzarte.
4¿No acabas de llamarme: «Padre mío, tú eres el
amigo de mi juventud», pensando:

5«¿Guardará rencor para siempre? ¿Estará indignado
hasta el fin?». He aquí, así has hablado, pero has
hecho lo malo, y has hecho tu voluntad.

Infidelidad de Israel y de Judá

6Y el Señor me dijo en días del rey Josías: ¿Has visto
lo que hizo la infiel Israel? Ella andaba sobre todo
monte alto y bajo todo árbol frondoso, y allí
fornicaba.

1»Dicen que si alguien despide a su mujer, y ésta se
va y cohabita con otro hombre, su esposo ya no
vuelve a vivir con ella, pues la tierra quedaría
totalmente mancillada. Sin embargo, tú has
cohabitado con muchos hombres, ¡y vuelves a mí! —
Palabra del Señor.

2»Levanta los ojos, y mira a las alturas. ¿En dónde no
te has prostituido? Te sentabas a esperarlos junto a
los caminos, como un beduino en el desierto, y con
tus prostituciones y con tu maldad contaminaste la
tierra.

3Por eso se han retrasado las lluvias, y no han llegado
las lluvias tardías. Tienes la facha de una ramera; ¡no
sabes lo que es tener vergüenza!
4¡Y todavía me llamas: "Padre mío, amor de mi
juventud"!
5Todavía me dices: "¿Vas a estar enojado todo el
tiempo? ¿Siempre vas a guardarme rencor?" Y
mientras estás hablando, ¡cometes cuantas maldades
puedes!»

Llamado al arrepentimiento

6En los días del rey Josías el Señor me dijo: «¿Has
visto lo que ha hecho la rebelde Israel? ¡Va y se
prostituye en lo alto de cualquier monte, o a la
sombra de cualquier árbol frondoso!

Ri Israel man uxinak ta jic che ri Ajawaxel

1Ri Ajawaxel je cubij wa': "We jun achi cujach bic ri
rixokil, ri ixok, aretak jachtajinak chic rumal ri
rachajil, cäc'uli' chi c'ut ruc' jun achi, ri nabe man
cuya' ta chic cac'uli ta chi ruc'. ¡Jun c'axalaj yok'obal
wa' che ri ulew! Are c'u ne ri at, Israel, cuc' q'ui
awachil at caban wi ri qui mac ri e quech ri nim
ch'utin, ¡are c'u cawaj cattzelej ta chi wuc' camic! In,
ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
2Chebawila' ri e qui wi' tak ri juyub ri e tol, utz qui
ca'yexic chabana': ¿jawije' ta ri ma ta esam wi a
q'uixbal?At t'uyulic jacha' ri aj Arab re ri chaki'j uwo
sak, chuchi' ri be quebaweyej tak wi ri e awachil.
Atz'ajom ri ulew cumal tak ri e awuc'axic awib cuc'
achijab ixokib che qui banic macunic xukuje' ri
awetzelal.
3Rumal ri' e k'ilk'obinak tak ri jäb pa ri k'aläj xukuje'
pa ri nabe tak ic'. Junam catpe ruc' jun ixok quech
nim ch'utin; ¡chc'ol ba' a q'uixbal!
4Maja' naj oc'owinak xabij chwe: 'Nu tat, rachil ri
walc'alal,

5¿la amak'el c'o oyowal la? ¿La cäbeytaj ri oyowal la
chbe k'ij sak?' C'ä cätajin cabij wa', cätajin c'u caban
ronojel ri etzelal ri catcuin che u banic."

Ri Ajawaxel cupixbej ri Israel xukuje' ri Juda che ri q'uexoj c'uxaj

6Pa tak ri e u k'ijol ri ajawinel Josiy xubij ri Ajawaxel
chwe: "¿La awilom ri xuban ri Israel ri man nimanel
taj?Xbec xujach rib che u banic ri cuc'axic quib cuc'
achijab ixokib che qui banic macunic puwi' ri juyub
ri naj elinak chicaj xukuje' chuxe' ronojel che' ri e
jewel u xak.

7 E, depois de ela ter feito tudo isso, eu pensei que ela voltaria para mim, mas não voltou. A sua pérfida irmã Judá viu isto.

8 Quando, por causa de tudo isto, por ter cometido adultério, eu despedi a pérfida Israel e lhe dei carta de divórcio, vi que a falsa Judá, sua irmã, não temeu; mas ela mesma se foi e se deu à prostituição.

9 Sucedeu que, pelo ruidoso da sua prostituição, poluiu ela a terra; porque adulterou, adorando pedras e árvores.

10 Apesar de tudo isso, não voltou de todo o coração para mim a sua falsa irmã Judá, mas fingidamente, diz o SENHOR.

11 Disse-me o SENHOR: Já a pérfida Israel se mostrou mais justa do que a falsa Judá.

12 Vai, pois, e apregoa estas palavras para o lado do Norte e dize: Volta, ó pérfida Israel, diz o SENHOR, e não farei cair a minha ira sobre ti, porque eu sou compassivo, diz o SENHOR, e não manterei para sempre a minha ira.

13 Tão-somente reconhece a tua iniqüidade, reconhece que transgrediste contra o SENHOR, teu Deus, e te prostituíste com os estranhos debaixo de toda árvore frondosa e não deste ouvidos à minha voz, diz o SENHOR.

O povo exortado a arrepender-se

14 Convertei-vos, ó filhos rebeldes, diz o SENHOR; porque eu sou o vosso esposo e vos tomarei, um de

7Y me dije: «Después que ella haya hecho todas estas cosas, volverá a mí»; mas no regresó, y lo vio su pérfida hermana Judá.

8Y vio que a causa de todos los adulterios de la infiel Israel, yo la había despedido, dándole carta de divorcio; con todo, su pérfida hermana Judá no tuvo temor, sino que ella también fue y se hizo ramera.

9Y sucedió que por la liviandad con que fornicó, profanó la tierra, y cometió adulterio con la piedra y con el leño.

10A pesar de todo esto, su pérfida hermana Judá tampoco se volvió a mí de todo corazón, sino con engaño —declara el Señor.

11Y el Señor me dijo: Más justa ha probado ser la infiel Israel que la pérfida Judá.

12Ve y proclama estas palabras al norte, y di: «Regresa, infiel Israel» —declara el Señor—, «no te miraré con ira, porque soy misericordioso» —declara el Señor—; «no guardaré rencor para siempre.

13Solo reconoce tu iniquidad, pues contra el Señor tu Dios te has rebelado, has repartido tus favores a los extraños bajo todo árbol frondoso, y no has obedecido mi voz» —declara el Señor.

14«Volved, hijos infieles» —declara el Señor—, «porque yo soy vuestro dueño, y os tomaré, uno

7Yo pensaba que, después de todo eso, se volvería a mí; pero no fue así. Esto lo vio su hermana, la rebelde Judá;

8vio que yo había despedido y repudiado a Israel por su infidelidad y sus prostituciones. Pero tampoco ella tuvo temor, sino que con la misma rebeldía de su hermana, fue y se prostituyó.

9Como Israel tomó a la ligera sus prostituciones, y adulteró con ídolos de piedra y de madera, la tierra quedó contaminada.

10Pero ni así se volvió a mí de todo corazón su hermana, la rebelde Judá. Sólo fingió volverse a mí.» —Palabra del Señor.

11El Señor me dijo: «La rebeldía de Israel es un acto de justicia, si la comparo con la infidelidad de Judá.

12Ve ahora al norte, y proclama allí estas palabras: "Israel, no seas rebelde y vuélvete a mí. No voy a descargar mi enojo sobre ti, ni te voy a guardar rencor, porque yo soy misericordioso. —Palabra del Señor.

13"Reconoce que has pecado contra el Señor tu Dios; reconoce que a la sombra de cualquier árbol frondoso te has prostituido con gente extraña, y que no has querido obedecerme. —Palabra del Señor.

14"Vuélvanse a mí, hijos rebeldes. Yo soy su Señor. De cada ciudad tomaré a uno de ustedes, y de cada

7In xinchomaj chi, chwi' ronojel ri u banom, cätzelej na ulok wuc'; man c'u xtzelej taj. Ri rachalal, ri man jic taj ri Juda, xril wa';

8xrilo xukuje' chi ri in xinwetzelaj u wäch ri Israel ri man nimanel taj xinjach c'u bic kas xa' rumal ri xriktaj pa mac. Are c'u ri Juda, ri rachalal ri Israel ri man jic taj, man xuxe'j ta rib, xane' xukuje' ri are' xbec xuchaplej u banic ri mac re ri nim ch'utin.

9Man c'o ta c'u k'atibal xurik che ri u banic, chi xuxok'olij ri ulew. Man jic taj xbin chnuwäch xebuk'ijilaj tak ri abaj xukuje' ri juwi' tak che'.

10Bantajinak chi c'u ronojel wa', ri Juda ri man jic taj mawi xutzelej ta rib wuc' ruc' ronojel ri ranima', xane' xa' subunic xuban chnuwäch. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

11Ri Ajawaxel xubij chwe: "Ri Israel ri man nimanel taj cätan na ri u mac chuwäch ri u mac ri Juda ri man jic taj.

12Jät jaya' u bixic wa' ri xinbij chawe cäbe a wäch pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij: 'Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: ¡Chattzelej ulok wuc', Israel c'ulelanel! Man xak ta c'ax chwe catinc'amowaj mawi quinjekeba' ri woyowal amak'el chbe k'ij sak, rumal rech chi in aj utzil. In ri Ajawaxel, quiya' ri nu tzij.

13Xuwi ta ne we kas cach'ob ri awetzelal, chi xac'ulelaj ri Ajawaxel ri a Dios; xatxiq'uinilob c'u che qui tzucuxic jachin tak catajawinic ri e jule' chi wi chuxe' ronojel che' ri jewel u xak, man c'u xebanimaj taj ri e nu takanic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

14Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Chixtzelej ulok walc'ual c'ulelanelab, in c'ut ri in Iwajaw. Quinmajij na jun pa jujun tak tinimit xukuje' cacab c'ut pa jujun

cada cidade e dois de cada família, e vos levarei a Sião.

15 Dar-vos-ei pastores segundo o meu coração, que vos apascentem com conhecimento e com inteligência.

16 Sucederá que, quando vos multiplicardes e vos tornardes fecundos na terra, então, diz o SENHOR, nunca mais se exclamará: A arca da Aliança do SENHOR! Ela não lhes virá à mente, não se lembrarão dela nem dela sentirão falta; e não se fará outra.

17 Naquele tempo, chamarão a Jerusalém de Trono do SENHOR; nela se reunirão todas as nações em nome do SENHOR e já não andarão segundo a dureza do seu coração maligno.

18 Naqueles dias, andará a casa de Judá com a casa de Israel, e virão juntas da terra do Norte para a terra que dei em herança a vossos pais.

19 Mas eu a mim me perguntava: como te porei entre os filhos e te darei a terra desejável, a mais formosa herança das nações? E respondi: Pai me chamarás e de mim não te desviarás.

20 Deveras, como a mulher se aparta perfidamente do seu marido, assim com perfídia te houveste comigo, ó casa de Israel, diz o SENHOR.

de cada ciudad y dos de cada familia, y os llevaré a Sión».

15Entonces os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con conocimiento y con inteligencia.

16Y sucederá que en aquellos días, cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra —declara el Señor— no se dirá más: «Arca del pacto del Señor»; no les vendrá a la mente ni la recordarán, no la echarán de menos ni será hecha de nuevo.

17En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: «Trono del Señor»; y todas las naciones acudirán a ella, a Jerusalén, a causa del nombre del Señor; y no andarán más tras la terquedad de su malvado corazón.

18En aquellos días andará la casa de Judá con la casa de Israel, y vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que di en heredad a vuestros padres.

19Yo había dicho: «¡Cómo quisiera ponerte entre mis hijos, y darte una tierra deseable, la más hermosa heredad de las naciones!». Y decía: «Padre mío me llamaréis, y no os apartaréis de seguirme».

20Ciertamente, como una mujer se aparta pérfidamente de su amado, así habéis obrado pérfidamente conmigo, oh casa de Israel —declara el Señor.

familia tomaré a dos, y los introduciré en Sión. —Palabra del Señor.

15"Yo les daré gobernantes que los cuiden y alimenten de manera sabia e inteligente; gobernantes que hagan mi voluntad.

16Y cuando ustedes se hayan multiplicado y reproducido en la tierra, no volverá a decirse: 'Arca del pacto del Señor'. No volverán a evocarla; ¡no volverán a acordarse de ella, ni la echarán de menos! ¡Tampoco volverá a hacerse otra! —Palabra del Señor.

17"Cuando llegue ese día, Jerusalén será llamada 'Trono del Señor'. Todas las naciones vendrán a ella en el nombre del Señor, y no volverán a seguir los dictados de su malvado corazón.

18Cuando llegue ese día, los de la casa de Judá irán a la casa de Israel, y de la tierra del norte vendrán juntos a la tierra que di a sus padres por herencia.

19"Yo me preguntaba: '¿Cómo podré contarlos como hijos míos, y darles esta tierra deseable, la heredad más rica de las naciones?' Entonces pensé: 'Ustedes me llamarán Padre mío, y nunca se apartarán de mí.'

20Pero ustedes, casa de Israel, pecaron contra mí ¡como la esposa infiel que abandona a su compañero!"» —Palabra del Señor.

tak ja winak, quinban c'u chque chi quetzelej na pa Sion.

15Quebenya' na k'atal tak tzij chiwe ri quekaj chnuwäch, quequik'at c'u na tzij wa' piwi' ruc' no'j xukuje' etamanic.

16Aretak c'u ri ix ix q'uiyirinak chic chupam ri ulew, e q'ui chi c'ut ri e iwalc'ual e c'olic, man c'o ta chi c'u jun c'o ta chi jas cubij chrij ri caxa rech ri u c'ulwächinic ri Ajawaxel; man c'o ta chi c'u jun cachoman ta chi che mawi canataj ta chi che; man cajwataj ta chi c'ut mawi cäban ta chi jun c'ac'. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij.

17Ri Jerusalen cabinax c'u na u tem re ajawibal ri Ajawaxel; conojel c'ut ri nimak tak tinimit caquimulij na quib chila' che u ya'ic nu k'ij, man caquitakej ta chi na ruc' taquil ri e itzel tak qui chomanic tak ri canima'.

18Aretak chopan ri k'ij ri', ri Juda cujunaj na rib ruc' ri Israel, junam c'ut quetzelej na ulok caquiya' can ri ulew ri c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, queboc chupam ri ulew ri xinya' jacha' che echbal chque ri e i mam ix."

Ri aj israelib xquijal ri qui be

19"Israel, in xinya' nu tzij che a c'amowaxic jacha' che walc'ual xinya' c'u jun ulew chawe ri carayixic, ri ulew ri sibalaj je'l na pa ronojel ri uwächulew. Xinchomaj c'ut chi quinbinaj na tataxel awumal chi mawi ta jumul xanajtajisaj ta awib chwe.

20Jacha' c'ut jun ixok ri man jic taj chuwäch ri rachajil, jeri' ri ix man ix jic taj chnuwäch. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

21 Nos lugares altos, se ouviu uma voz, pranto e súplicas dos filhos de Israel; porquanto perverteram o seu caminho e se esqueceram do SENHOR, seu Deus.

22 Voltai, ó filhos rebeldes, eu curarei as vossas rebeliões. Eis-nos aqui, vimos ter contigo; porque tu és o SENHOR, nosso Deus.

23 Na verdade, os outeiros não passam de ilusão, nem as orgias das montanhas; com efeito, no SENHOR, nosso Deus, está a salvação de Israel.

24 Mas a coisa vergonhosa devorou o labor de nossos pais, desde a nossa mocidade: as suas ovelhas e o seu gado, os seus filhos e as suas filhas.

25 Deitemo-nos em nossa vergonha, e cubra-nos a nossa ignomínia, porque temos pecado contra o SENHOR, nosso Deus, nós e nossos pais, desde a nossa mocidade até ao dia de hoje; e não demos ouvidos à voz do SENHOR, nosso Deus.

Jeremias 4

1 Se voltares, ó Israel, diz o SENHOR, volta para mim; se removeres as tuas abominações de diante de mim, não mais andarás vagueando;

2 se jurares pela vida do SENHOR, em verdade, em juízo e em justiça, então, nele serão benditas as nações e nele se glorificarão.

21Se oye una voz sobre las alturas desoladas, el llanto de las súplicas de los hijos de Israel; porque han pervertido su camino, han olvidado al Señor su Dios.

22Volved, hijos infieles, yo sanaré vuestra infidelidad. Aquí estamos, venimos a ti, porque tú, el Señor, eres nuestro Dios.

23Ciertamente engaño son las colinas, y el tumulto sobre los montes; ciertamente, en el Señor nuestro Dios está la salvación de Israel.

24Pero lo vergonzoso consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus ovejas y sus vacas, sus hijos y sus hijas.

25Acostémonos en nuestra vergüenza, y que nos cubra nuestra humillación; porque hemos pecado contra el Señor nuestro Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud hasta hoy, y no hemos obedecido la voz del Señor nuestro Dios.

Jeremías 4

Un llamado al arrepentimiento

1Si has de volver, oh Israel —declara el Señor— vuélvete a mí. Si quitas de mi presencia tus abominaciones, y no vacilas,

2y juras: «Vive el Señor», en verdad, en juicio y en justicia, entonces se bendecirán en Él las naciones, y en Él se gloriarán.

21Se oye un clamor en las alturas. Son el llanto y los ruegos de los hijos de Israel, porque han torcido su camino y se han olvidado del Señor su Dios.

22«¡Vuélvanse a mí, hijos rebeldes! ¡Yo sanaré sus rebeliones!» «Aquí estamos, y a ti venimos, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

23Las colinas y el bullicio de los montes no son más que vanidad. La salvación de Israel radica en ti, Señor y Dios nuestro.

24Desde que éramos jóvenes, el oprobio ha consumido la obra de nuestros padres: lo mismo sus ovejas que sus vacas; lo mismo sus hijos que sus hijas.

25En ese oprobio nos hallamos. La vergüenza nos envuelve, porque desde nuestra juventud y hasta este día, nosotros y nuestros padres hemos pecado contra ti, Señor y Dios nuestro. ¡No hemos querido obedecer tu voz!»

Jeremías 4

1«¡Ah Israel, vuélvete a mí! ¡Cómo quisiera que te volvieras a mí! ¡Cómo quisiera que quitaras de mi vista tus actos repugnantes, y no anduvieras de acá para allá! —Palabra del Señor.

2»Si con la verdad, la justicia y el derecho juras: "¡Vive el Señor!", entonces las naciones serán plenamente bendecidas por él, y en él se gloriarán.

21Quetataj rakoj tak chi'aj paquiwi' ri tol tak juyub: ¡E are' ri aj israelib, ri quebok'ic ri xukuje' caquitz'onoj tok'obisam wächaj! Xquijuluch'ij quib che ri colomalaj be xinsach pa qui jolom, ri Ajawaxel ri qui Dios.

22Chixtzelej ulok wuc' walc'ual ri man ix nimanelab taj, ri in quixincunaj na che ri man i nimanic taj."

Ri xquitzelej u bixic ri aj Israel che ri Ajawaxel

"Uj c'olic ri', cujnakajin chech la, rumal rech chi lal ri' ri Ajawaxel ri ka Dios.

23Ri ka bic paquiwi' tak ri juyub man c'o ta cubij chke o ri u rakic ka chi' paquiwi' tak ri juyub; xuwi pa ri Ajawaxel ri ka Dios curik wi ri Israel ri u colotajic.

24Ri q'uixbal tak qui k'ijilaxic ri diosib xuban chke chi ka tzakom ri xecuin ri e ka mam che u rikic kas aretak c'ä uj ch'utik: chij tak, wacax tak, c'ojolab tak, mialaxelab tak.

25Kamach'aba' kib, elinak ka q'uixbal, uj ch'ukutajinak che yok'obal, kas aretak c'a uj ch'utik c'a camic, ri uj xukuje' ri e ka mam uj macuninak chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios man ka nimam taj."

Ri Jeremiy 4

Pixbenic che ri q'uexoj c'uxaj

1Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "We cawaj cattzelejic, Israel, wuc' in rajawaxic cattzelej wi. We quebinajtajisaj ri e xawebal tak e diosib chawe man catas ta c'u awib chwij,

2c'äte c'u ri' catcuinic caban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri nu bi' ruc' kastzij, suq'uilal xukuje' colomal. Ri nu bi' cux na chque ri nimak tak tinimit che tewichibal xukuje' che k'ijilanic.

3 Porque assim diz o SENHOR aos homens de Judá e Jerusalém: Lavrai para vós outros campo novo e não semeeis entre espinhos.

4 Circuncidai-vos para o SENHOR, circuncidai o vosso coração, ó homens de Judá e moradores de Jerusalém, para que o meu furor não saia como fogo e arda, e não haja quem o apague, por causa da malícia das vossas obras.

Vem do Norte o mal

5 Anunciai em Judá, fazei ouvir em Jerusalém e dizei: Tocai a trombeta na terra! Gritai em alta voz, dizendo: Ajuntai-vos, e entremos nas cidades fortificadas!

6 Arvorai a bandeira rumo a Sião, fugi e não vos detenhais; porque eu faço vir do Norte um mal, uma grande destruição.

7 Já um leão subiu da sua ramada, um destruidor das nações; ele já partiu, já deixou o seu lugar para fazer da tua terra uma desolação, a fim de que as tuas cidades sejam destruídas, e ninguém as habite.

8 Cingi-vos, pois, de cilício, lamentai e uivai; porque a ira ardente do SENHOR não se desviou de nós.

9 Sucederá naquele dia, diz o SENHOR, que o rei e os príncipes perderão a coragem, os sacerdotes ficarão pasmados, e os profetas, estupefatos.

10 Então, disse eu: Ah! SENHOR Deus! Verdadeiramente, enganaste a este povo e a

3Porque así dice el Señor a los hombres de Judá y de Jerusalén: Romped el barbecho, y no sembréis entre espinos.

4Circuncidaos para el Señor, y quitad los prepucios de vuestros corazones, hombres de Judá y habitantes de Jerusalén, no sea que mi furor salga como fuego y arda y no haya quien lo apague, a causa de la maldad de vuestras obras.

5Declarad en Judá y proclamad en Jerusalén, y decid: Tocad la trompeta en la tierra; clamad en alta voz, y decid: «Reuníos y entremos en las ciudades fortificadas».

6Izad bandera hacia Sión; buscad refugio, no os detengáis; porque traigo del norte la calamidad, una gran destrucción.

7Ha salido el león de la espesura, y el destructor de naciones se ha puesto en marcha; ha salido de su lugar para convertir tu tierra en desolación. Tus ciudades quedarán en ruinas, sin habitantes.
8Por eso, vestíos de cilicio, lamentaos y gemid; porque no se ha apartado de nosotros la ardiente ira del Señor.

9Y sucederá en aquel día —declara el Señor— que fallará el corazón del rey y el corazón de los príncipes; se quedarán atónitos los sacerdotes y los profetas se pasmarán.

10Entonces dije: ¡Ah, Señor Dios! Ciertamente has engañado en gran manera a este pueblo y a

3Porque así dice el Señor a todos los de Judá y de Jerusalén: “Aren ustedes sus campos, y no siembren entre los espinos.

4Hombres de Judá, y habitantes de Jerusalén: ¡Circuncídense en honor del Señor! ¡Quiten de su corazón lo que en él hay de pagano! De lo contrario, y por causa de sus malvadas acciones, mi ira se encenderá como un fuego, y arderá y nadie podrá apagarla.”

Judá ante la amenaza de una invasión

5»Anuncien esto en Judá; proclámenlo en Jerusalén. Toquen trompeta en la tierra; júntense y pregónenlo. Digan: “Reunámonos y entremos en las ciudades fortificadas.”

6Icen la bandera en Sión, y huyan sin detenerse, porque yo estoy trayendo del norte una calamidad, ¡una gran destrucción!

7Ya ha salido el león de la espesura; ya está en marcha el destructor de naciones; ya ha salido de su cueva para dejar tu tierra en ruinas. Tus ciudades quedarán desoladas y sin habitantes.»
8Por lo tanto, vístanse de cilicio; lloren y hagan lamentos, porque la ira del Señor no se ha apartado de nosotros.

9Cuando llegue ese día, desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los príncipes; los sacerdotes se quedarán atónitos, y los profetas no podrán creerlo. —Palabra del Señor.

10Yo exclamé: «¡Ay, Señor y Dios! ¡Grandemente has engañado a este pueblo y a Jerusalén! Tú le

3Ri Ajawaxel cubij chque ri winak aj Juda xukuje' ri aj Jerusalen: Chebitajij tak ulew ri man e tajim taj; mixticonij chic chquixo'l tak ri q'uix.
4Winak aj Juda xukuje' aj Jerusalen, chikopij ri u wi' ri qui tz'umal ri ix achijab wi jacha' jun etal, chiya' c'u nu k'ij chi in ri Ajawaxel, chicojo' ri retal ri c'ulwächinic chupam ri iwanima'; mac'ulmataj ne chi cumal ri itzel tak i banoj, cät'ikquen ri woyowal jacha' jun k'ak' canicow ta c'ut ri man c'o ta jun cäcuin ta che u chupic.”

Caxibin ri u ch'äctajic ri Juda

5“Chiya' u bixic wa' pa Jerusalen xukuje' pa Juda, chijabuj u bixic ruc' rok'ibal trompet pa ronojel ri ulew, co chiraka' i chi' che u bixic: ‘¡Jo'! ¡Kamulij kib! ¡Pa tak ri tinimit ri e c'o tapia chquij!’
6Chiwalijisaj ri etal chic'utu' chusuq'uil ri Sion; ¡chitzucuj to'bal iwib, mibey iwib! Quinc'am c'u na ulok pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij nimalaj u q'ueyowal xukuje' sachbal wächaj.
7Ri coj elinak ulok chupam ri u c'olbal, ri cusachisaj qui wäch ri nimak tak tinimit petinak; elinak ulok pa ri u jekelibal che u sachisaxic u wäch ri awulew, che qui tolobaxic xukuje' qui yojixic tak ri e a tinimit.
8Rumal ri', chebicojo wakwoj tak atz'iak, chixok'ok chixch'ikow che k'oxomal, ri nicowelalaj royowal ri Ajawaxel man u tasom ta rib chke.”
9Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Aretak chopan we k'ij ri', ri ajawinel xukuje' ri e c'amal tak be quebirbit na che xe'n ib, ri e cojol tabal tok'ob caquina' na nimalaj xe'n ib e are tak c'ut ri k'axal tzij quexibitaj na.”
10In xinbij: “¡Ay, Ajawaxel, e subum la ri winak re Jerusalen! Xchi'j la jamaril chque, are c'u ri c'o chque jun cuchilo chi qui kul.”

Jerusalém, dizendo: Tereis paz; e eis que a espada lhe penetra até à alma.

11 Naquele tempo, se dirá a este povo e a Jerusalém: Vento abrasador dos altos desnudos do ermo assopra diretamente à filha do meu povo, não para padejar nem para alimpar.

12 Vento mais forte do que este virá ainda de minha parte, e, então, também eu pronunciarei a sentença contra eles.

13 Eis aí que sobe o destruidor como nuvens; os seus carros, como tempestade; os seus cavalos são mais ligeiros do que as águias. Ai de nós! Estamos arruinados!
14 Lava o teu coração da malícia, ó Jerusalém, para que sejas salva! Até quando hospedarás contigo os teus maus pensamentos?
15 Uma voz se faz ouvir desde Dã e anuncia a calamidade desde a região montanhosa de Efraim!

16 Proclamai isto às nações, fazei-o ouvir contra Jerusalém: De uma terra longínqua vêm sitiadores e levantam a voz contra as cidades de Judá.

17 Como os guardas de um campo, eles cercam Jerusalém, porque ela se rebelou contra mim, diz o SENHOR.

18 O teu proceder e as tuas obras fizeram vir sobre ti estas coisas; a tua calamidade, que é amarga, atinge até o próprio coração.

19 Ah! Meu coração! Meu coração! Eu me contorço em dores. Oh! As paredes do meu coração! Meu

Jerusalén, diciendo: «Paz tendréis», cuando tienen la espada al cuello.

11En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalén: Un viento abrasador de las alturas desoladas del desierto, en dirección a la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar,

12un viento demasiado fuerte para esto, vendrá a mi mandato. Ahora yo pronunciaré juicios contra ellos.

13He aquí que él sube como las nubes, y como un torbellino sus carros; sus caballos son más ligeros que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque estamos perdidos!
14Lava de maldad tu corazón, Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo morarán dentro de ti pensamientos perversos?
15Porque una voz lo anuncia desde Dan, y proclama el mal desde los montes de Efraín.

16Avisadlo a las naciones: ¡Aquí están! Proclamad sobre Jerusalén: «Sitiadores vienen de tierra lejana y alzan sus voces contra las ciudades de Judá.

17Como guardas de campo están apostados contra ella por todos lados, porque se ha rebelado contra mí» —declara el Señor.

18Tu comportamiento y tus acciones te han traído estas cosas. Esta es tu maldad. ¡Qué amarga! ¡Cómo ha penetrado hasta tu corazón!

19¡Alma mía, alma mía! Estoy angustiado, ¡oh corazón mío! Mi corazón se agita dentro de mí; no

prometiste que viviría en paz, ¡y ahora pende la espada sobre su cuello!»

11Cuando llegue el momento, se le dirá a este pueblo, y también a Jerusalén: «Desde las altas dunas del desierto sopla un viento calcinante sobre la hija de mi pueblo. No viene a aventar el trigo ni a limpiarlo.

12Pero de mi parte vendrá un viento más intenso que éste, porque yo mismo voy a dictar sentencia contra ellos.»

13¡Mírenlo! ¡Se levanta como nube! ¡Su carro parece un torbellino! ¡Sus caballos son más ligeros que las águilas! ¡Ay de nosotros, nos van a hacer pedazos!

14Limpia tu corazón de la maldad, Jerusalén, y saldrás bien librada. ¿Hasta cuándo vas a dar cabida en ti pensamientos tan malvados?
15Desde Dan, una voz da las malas noticias; desde Efraín se da a conocer el desastre.

16Díganselo a las naciones, y háganselo saber a Jerusalén: «Han llegado soldados de un país lejano, y ya lanzan alaridos contra las ciudades de Judá.

17Se han apostado a su alrededor, como si vigilaran un campo. Y es que ella se rebeló contra mí.» —Palabra del Señor.

18Esto te ha pasado por tu manera de ser y de actuar. Esto es por causa de tu maldad. Por eso la amargura te calará hasta el corazón.

19¡Cómo me duelen las entrañas! ¡Cómo me duele el corazón! ¡Siento que el corazón se me sale! ¡Ay, alma

11Aretak chopan we jok'otaj ri', cäbix na che ri tinimit Jerusalen: “Jun quiakik' c'atan ri petinak pa ri chaki'j uwo sak cajich'ich che ri u suq'uil ri nu tinimit. Man are ta ri quiakik' ri cajwataj che u jopixic ri pajo che ri trico;
12ri quiakik' ri quinbano chi cäpe na sibalaj nim na ri u chuk'ab che wa', are c'u ri camic quinya' na u bixic ri cuc'ulmaj na.”

Ri c'ulel caquisutij na rij ri Israel

13Chiwila', ri c'ulel canakajinic jacha' jun sutz', ri e u carwaj re ch'o'j e je ta ne qui banic jun ulrakan, ri qui quiej tak aninak na quexiq'uin chquiwäch tak ri cot. ¡Tok'ob ka wäch, uj ch'äcatajinak!
14Jerusalen, chajosk'ij ri awanima' che ri etzelal we je caban wa' catto'taj na. ¿C'a jampa' lo catanaba' qui chomaxic pa a jolom ri itzel tak chomanic?
15Kas pa Dan xukuje' paquiwi' tak ri juyub aj Eprain quebopan wi ri itzel tak tzijol:
16“Caquiya' u bixic chque ri nimak tak tinimit xukuje' che ri Jerusalen chi pa jun ulew naj, e petinak c'ulel caquiya' rakoj tak chi'aj aj ch'o'j paquiwi' ri tinimit tak aj Juda.
17Caquisutij na rij ri Juda jacha' ri caquiban ri chajil tak juyub, rumal rech chi xuwalijisaj rib chrij ri Ajawaxel. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
18Ri a c'aslemal xukuje' tak ri e abanoj e are' ajchak'mac che ri a c'ulmam; ri awetzelal are' yowinak we c'ayilaj wächinic ri' chawe cusoc c'ut ri awanima'.”

C'axc'obinak ri Jeremiy rumal ri u tinimit

19¡Quinbak'atij wib che k'oxomal! ¡Ri wanima' cätic na ruc' aninakil! ¡Quinelch'u'j, man cuya' taj

coração se agita! Não posso calar-me, porque ouves, ó minha alma, o som da trombeta, o alarido de guerra.

20 Golpe sobre golpe se anuncia, pois a terra toda já está destruída; de súbito, foram destruídas as minhas tendas; num momento, as suas lonas.

21 Até quando terei de ver a bandeira, terei de ouvir a voz da trombeta?

22 Deveras, o meu povo está louco, já não me conhece; são filhos néscios e não inteligentes; são sábios para o mal e não sabem fazer o bem.

23 Olhei para a terra, e ei-la sem forma e vazia; para os céus, e não tinham luz.

24 Olhei para os montes, e eis que tremiam, e todos os outeiros estremeciam.

25 Olhei, e eis que não havia homem nenhum, e todas as aves dos céus haviam fugido.

26 Olhei ainda, e eis que a terra fértil era um deserto, e todas as suas cidades estavam derribadas diante do SENHOR, diante do furor da sua ira.

27 Pois assim diz o SENHOR: Toda a terra será assolada; porém não a consumirei de todo.

28 Por isso, a terra pranteará, e os céus acima se enegrecerão; porque falei, resolvi e não me arrependo, nem me retrato.

29 Ao clamor dos cavaleiros e dos flecheiros, fogem todas as cidades, entram pelas selvas e sobem pelos

callaré, porque has oído, alma mía, el sonido de la trompeta, el pregón de guerra.

20Desastre sobre desastre se anuncia, porque es arrasada toda la tierra; de repente son arrasadas mis tiendas, en un instante mis cortinas.

21¿Hasta cuándo he de ver la bandera y he de oír el sonido de la trompeta?

22Porque mi pueblo es necio, no me conoce; hijos torpes son, no son inteligentes. Astutos son para hacer el mal, pero hacer el bien no saben.

23Miré a la tierra, y he aquí que estaba sin orden y vacía; y a los cielos, y no tenían luz.

24Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todas las colinas se estremecían.

25Miré, y he aquí que no había hombre alguno, y todas las aves del cielo habían huido.

26Miré, y he aquí que la tierra fértil era un desierto, y todas sus ciudades estaban arrasadas delante del Señor, delante del ardor de su ira.

27Porque así dice el Señor: Una desolación será toda la tierra, pero no causaré una destrucción total.

28Por eso se enlutará la tierra, y se oscurecerán los cielos arriba, porque he hablado, lo he decidido, y no me arrepentiré, ni me retractaré de ello.

29Al ruido de jinetes y arqueros huye toda la ciudad; entran en las espesuras y trepan por los peñascos.

mía, no puedes guardar silencio, pues has oído los toques de trompeta y los alaridos de guerra!

20Ya se habla de un desastre tras otro. Todo el país está siendo devastado. ¡Ora destruyen mis carpas, ora destruyen mis campamentos!

21¿Hasta cuándo tendré que ver agitarse las banderas, y oír los toques de trompeta?

22«Y es que mi pueblo es necio, y no me conoce; son gente que no piensa ni entiende; son sabios para hacer el mal, pero no saben hacer el bien.»

23Me fijé en la tierra, y la vi desordenada y vacía. Me fijé en los cielos, y no había en ellos luz.

24Me fijé en los montes, y los vi temblar, y todas las colinas se estremecían.

25Me fijé, y no había un solo ser humano, y todas las aves del cielo habían desaparecido.

26Me fijé, y los ricos viñedos eran ahora un desierto, y todas sus ciudades habían quedado en ruinas. ¡Y esto lo hizo el Señor! ¡Esto lo hizo el ardor de su ira!

27Porque así dijo el Señor: «Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré por completo.

28Por esto la tierra se cubrirá de luto, y los altos cielos se envolverán en tinieblas. Ya lo he dicho, y no me va a pesar hacerlo; ya lo he decidido, y no voy a desistir.»

29Ante el estruendo de la caballería y de los flecheros huyó toda la ciudad. Corrieron a las espesuras de los

quitz'apij ri u pa nu chi'! Xinta' jun rok'ibal trompet, jun rakoj chi'aj re ch'o'j.

20Quebopan c'axalaj tak tzijol re c'ulmatajic; ronojel ri ulew cätajin curik c'ax. Man c'o ta cänabexic queyojix tak ri nu lic'om ja, e muchum tak ri nu lic'om cäbal.

21¿Joropa' k'ijol quintakej na rilic ri etal elinak chicaj xukuje' quintatabej na ri rok'ibal trompet?

22"Ri nu tinimit moxirinak, man cuch'ob ta nu wäch," cacha' ri Ajawaxel. "E alc'ualaxelab ri man c'o ta qui no'j, ri man quechoman taj. Coc'ow u wi' ri qui no'j che u banic ri etzelal, man queta'm ta c'u u banic ri utzil."

Ri Jeremiy cäril ri yojyobic ri petinak

23Xinwil ri ulew, uxinak c'u jun chaki'j uwo sak ri man c'o ta u cholajil; xinca'y cho ri caj, man c'o ta c'u sakil.

24Xebenwil tak ri juyub, cätajin c'u queyicopic; conojel ri qui wi' tak ri juyub quebirnajic.

25Xinca'yic man c'o ta chi c'u jun winak, conojel c'ut ri chicop ri c'o qui xic e animajinak chic.

26Xinca'yic xebenwil tak ri ticonijibal tak cotz'i'j conojel e toltobinak, conojel c'ut tak ri tinimit e yojyobinak. Ri xibibalalaj royowal ri Ajawaxel are banowinak ronojel wa'.

27Ri Ajawaxel cubij: "Ronojel ri ulew cätolobax na, man c'u quinsachisaj ta na u wäch chnimalaj ronojel.

28Ri ulew cänoj na che bis xukuje' ri caj cak'ekar na ri u wäch. In ch'awinak, man quinq'uex ta c'u nu tzij; xa' jumul nu bim man quintzelej ta c'u wib chwij.

29Aretak chequita' ri qui rakoj tak chi'aj ri ajquiejab xukuje' tak ri ajq'uiakal tak ch'ab, conojel ri winak

penhascos; todas as cidades ficam desamparadas, e já ninguém habita nelas.

30 Agora, pois, ó assolada, por que fazes assim, e te vestes de escarlata, e te adornas com enfeites de ouro, e alargas os olhos com pinturas, se debalde te fazes bela? Os amantes te desprezam e procuram tirar-te a vida.

31 Pois ouço uma voz, como de parturiente, uma angústia como da primípara em suas dores; a voz da filha de Sião, ofegante, que estende as mãos, dizendo: Ai de mim agora! Porque a minha alma desfalece por causa dos assassinos.

Jeremias 5

Os pecados de Jerusalém e de Judá

1 Dai voltas às ruas de Jerusalém; vede agora, procurai saber, buscai pelas suas praças a ver se achais alguém, se há um homem que pratique a justiça ou busque a verdade; e eu lhe perdoarei a ela.

2 Embora digam: Tão certo como vive o SENHOR, certamente, juram falso.

3 Ah! SENHOR, não é para a fidelidade que atentam os teus olhos? Tu os feriste, e não lhes doeu; consumiste-os, e não quiseram receber a disciplina; endureceram o rosto mais do que uma rocha; não quiseram voltar.

4 Mas eu pensei: são apenas os pobres que são insensatos, pois não sabem o caminho do SENHOR, o direito do seu Deus.

Toda ciudad está abandonada, y no queda en ellas morador alguno.

30Y tú, desolada, ¿qué harás? Aunque te vistas de escarlata, aunque te pongas adornos de oro, aunque te agrandes con pintura los ojos, en vano te embelleces; te desprecian tus amantes, solo buscan tu vida.

31Porque oí un grito como de mujer de parto, angustia como de primeriza; era el grito de la hija de Sión que se ahogaba, y extendía sus manos, diciendo: ¡Ay ahora de mí, porque desfallezco ante los asesinos!

Jeremías 5

Corrupción de Jerusalén y Judá

1Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas, a ver si halláis algún hombre, si hay quien haga justicia, que busque la verdad, y yo la perdonaré.

2Pues aunque digan: «Vive el Señor», de cierto juran falsamente.

3Oh, Señor, ¿no buscan tus ojos la verdad? Tú los heriste, mas no les dolió; tú los consumiste, mas ellos rehusaron recibir corrección. Endurecieron sus rostros más que la roca, rehusaron arrepentirse.

4Entonces yo dije: Ciertamente estos solo son gente ignorante, son necios, porque no conocen el camino del Señor ni las ordenanzas de su Dios.

bosques, y treparon por los peñascos. Todas las ciudades quedaron abandonadas; no quedó en ellas un solo habitante.

30Y tú, ciudad en ruinas, ¿qué vas a hacer ahora? De nada va a servirte que te vistas de púrpura y te atavíes con oro, o que te pintes los ojos. Tus amantes te van a rechazar, e intentarán matarte.

31Ya escucho el clamor de una que está en labor de parto. Es como la voz angustiosa de una primeriza. Es la voz de la hija de Sión, que llora y extiende las manos. Y dice: «¡Ay de mí! ¡Mi ánimo decae por causa de los que quieren matarme!»

Jeremías 5

Impiedad de Jerusalén y de Judá

1Recorran ahora las calles de Jerusalén, y miren e infórmense. Busquen en sus plazas, a ver si encuentran alguien, uno solo, que haga justicia y que busque verdad. Entonces yo la perdonaré.

2Aun cuando digan: «Vive el Señor», sus juramentos son falsos.

3¡Ah, Señor! ¿Acaso tus ojos no se fijan en la verdad? Los castigaste, pero no les dolió; acabaste con ellos, pero no quisieron ser corregidos; endurecieron su semblante más que la roca, ¡y no quisieron volverse a ti!

4Yo pensaba: «A decir verdad, éstos son unos pobres locos, que no conocen el camino del Señor ni la justicia de su Dios.

quexiq'uinic quebel bic; quequic'u' quib chupam ri patzapak tak k'ayes o quepaki' paquiwi' tak ri abaj. Conojel tak ri tinimit quewonobax canok; man c'o ta chi jun cajeki' ta chi chquipam.

30Are c'u ri at, tinimit ri sachic cabano, ¿jasche cawatz'iakij awib ruc' morato?, ¿jasche cawik awib cuc' wikbal re k'an puak?, ¿jasche quebak'o' ri a bak'wäch ruc' k'ek?Man c'o ta chi cupatanij chi caje'lobisaj awib, e are' c'ut ri at lok' chquiwäch at qui q'uiakom canok, are c'u ri caquitzucuj camic are ri a cämical.

31Quinta' jun rakoj chi'aj jacha' ta ne re jun ixok ri quec'ol u nabeal; e are tak wa' ri e u rakoj tak chi'aj ri Sion, ri cach'ikowic, quebuyuk ri u k'ab cubij c'ut: '¡Tok'ob nu wäch! ¡Quinequicämisaj ri cämisanelab!' "

Ri Jeremiy 5

Ri u mac ri Jerusalen

1Ri Ajawaxel je cubij wa': "Chebibinibej ri e u xo'l tak ja re ri Jerusalen, kas chixcayilob, chixtzucun pa tak ri c'ayibal, che rilic we quiriko jachin jun ri cuchacuj ta ri suq'uilal, ri caraj cux aj kas jic ranima'. We quiriko quinsach na u mac ri Jerusalen.

2E c'o jachin tak quequiban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel, xak c'u lok' quequiban ri chi'nic ri kas cäban na."

3Ajawaxel, ri catzucuj la are ri winak ri jic ranima'. Xc'äjisaj la qui wäch man c'ax ta c'ut xquina'; xebeyojyobisaj la man xcaj ta c'ut xquesaj ta qui no'j. E täc, e co c'u na chuwäch ri abaj, man xcaj taj xetzelej chupam ri utzalaj be.

4In xinchomaj: chi xuwi ri mebayib caquic'ut quib chi e con, man queta'm ta c'ut ri caraj ri Ajawaxel, ri cätakan wi ri qui Dios.

5 Irei aos grandes e falarei com eles; porque eles sabem o caminho do SENHOR, o direito do seu Deus; mas estes, de comum acordo, quebraram o jugo e romperam as algemas.

6 Por isso, um leão do bosque os matará, um lobo dos desertos os assolará, um leopardo estará à espreita das suas cidades; qualquer que sair delas será despedaçado; porque as suas transgressões se multiplicaram, multiplicaram-se as suas perfídias.

7 Como, vendo isto, te perdoaria? Teus filhos me deixam a mim e juram pelos que não são deuses; depois de eu os ter fartado, adulteraram e em casa de meretrizes se ajuntaram em bandos;

8 como garanhões bem fartos, correm de um lado para outro, cada um rinchando à mulher do seu companheiro.

9 Deixaria eu de castigar estas coisas, diz o SENHOR, ou não me vingaria de nação como esta?

10 Subi vós aos terraços da vinha, destruí-a, porém não de todo; tirai-lhe as gavinhas, porque não são do SENHOR.

11 Porque perfidamente se houveram contra mim, a casa de Israel e a casa de Judá, diz o SENHOR.

5Me dirigiré a los grandes y les hablaré, porque ellos sí conocen el camino del Señor y las ordenanzas de su Dios. Pero también todos ellos a una habían quebrado el yugo y roto las coyundas.

6Por tanto los herirá el león de la selva, el lobo de los desiertos los destruirá; un leopardo acecha sus ciudades, y todo el que salga de ellas será despedazado, porque son muchas sus transgresiones, y numerosas sus apostasías.

7¿Por qué he de perdonarte por esto? Tus hijos me han abandonado y han jurado por lo que no es Dios. Cuando los sacié, cometieron adulterio y fueron en tropel a casa de las rameras.

8Eran caballos cebados y fogosos, cada cual relinchando tras la mujer de su prójimo.

9¿No he de castigar a este pueblo? —declara el Señor. De una nación como esta, ¿no he de vengarme?

10Subid por entre sus hileras de vides y destruid, mas no hagáis destrucción total; arrancad sus sarmientos, pues no son del Señor;

11porque la casa de Israel y la casa de Judá han obrado pérfidamente conmigo —declara el Señor.

5Voy a ir a hablar con la gente importante, porque ellos sí conocen el camino del Señor y la justicia de su Dios.» ¡Pero ellos también rompieron el yugo y reventaron las coyundas!

6Por lo tanto, el león de la selva los matará; el lobo del desierto los destruirá; el leopardo acechará sus ciudades, y cualquiera que salga de ellas será arrebatado. Porque sus pecados se han multiplicado, y su falta de lealtad se ha agravado.

7«¿Cómo voy a perdonarte por esto? Tus hijos me abandonaron, y juraron por dioses que no son dioses. Yo les di abundancia, pero ellos me fueron infieles, y en grupo se pasaban el tiempo en casa de prostitutas.

8Como caballos sementales, relinchaban de deseos por la mujer de su prójimo.

9¿Acaso no tenía yo que castigar esto? ¿Acaso no tenía yo que vengarme de una nación así?» —Palabra del Señor.

10«¡Entren a sus viñedos y destrúyanlos, pero no del todo! ¡Destrocen las ramas de sus viñas, porque no son mías!

11¡Con gran desfachatez se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá!» —Palabra del Señor.

5Xinbe cuc' ri winak ri nimak qui banic queben ch'abej c'u na. Ri e are', man c'o ta queblan c'uxaj, queta'm ri caraj ri Ajawaxel. Conojel c'ut quiwalijisam quib chrij ri Dios, qui k'ilom quib che u nimaxic.

6Rumal c'u ri' quebel ulok coj pa ri c'ache'laj quecämisax c'u na cumal, ri utiw ri e c'o chupam ri chaki'j uwo sak quemuchuw na, ri balam quebequimajij na chquinakaj tak ri qui tinimit quech'akatix c'u na cumal aretak quebel ulok; rumal rech chi sibalaj e q'ui ri macaj ri e qui banom, xukuje' chi sibalaj man e nimanelab taj.

7Ri Ajawaxel je cubij wa': "¿Jas ta che quensacha' a mac che ronojel wa'?Ri e awalc'ual in qui tzakom canok, cäquiban c'ut ri chi'nic ri kas cäban na pa qui bi' ri diosib ri man c'o ta qui cuinem. Xintz'ebej ri caquitijo man c'u jic taj xebin chnuwäch pa tak mulaj c'ut xquijach quib che u banic ri mac tak ri nim ch'utin.

8E junam cuc' tak ri quiej ri quechokchotic, quewitz'itz' chquij ri quixokil ri cajil qui tz'akat.

9¿La ma ta c'u lo chinc'äjisaj qui wäch cumal tak we jastak ri'? ¿La ma ta quinya' na ri takal che ri tinimit ri je cuban wa'?

10¡Queboc c'u na ri e qui c'ulel quequisachisaj c'u qui wäch ri e ticbal tak uva, pune' c'u ronojel caquisachisaj u wäch! ¡Chequijak'ij tak ri qui k'ab man c'u ticbal ta chic nu uva!

11¡Ri Israel xukuje' ri Juda man e jic ta chwij! In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Cäya' u bixic ri c'äjisabal wächaj

12 Negaram ao SENHOR e disseram: Não é ele; e: Nenhum mal nos sobrevirá; não veremos espada nem fome.

13 Até os profetas não passam de vento, porque a palavra não está com eles, as suas ameaças se cumprirão contra eles mesmos.

14 Portanto, assim diz o SENHOR, o Deus dos Exércitos: Visto que proferiram eles tais palavras, eis que converterei em fogo as minhas palavras na tua boca e a este povo, em lenha, e eles serão consumidos.

15 Eis que trago sobre ti uma nação de longe, ó casa de Israel, diz o SENHOR; nação robusta, nação antiga, nação cuja língua ignoras; e não entendes o que ela fala.

16 A sua aljava é como uma sepultura aberta; todos os seus homens são valentes.

17 Comerão a tua sega e o teu pão, os teus filhos e as tuas filhas; comerão as tuas ovelhas e o teu gado; comerão a tua vide e a tua figueira; e com a espada derribarão as tuas cidades fortificadas, em que confias.

18 Contudo, ainda naqueles dias, diz o SENHOR, não vos destruirei de todo.

19 Quando disserem: Por que nos fez o SENHOR, nosso Deus, todas estas coisas? Então, lhes responderás: Como vós me deixastes e servistes a deuses estranhos na vossa terra, assim servireis a estrangeiros, em terra que não é vossa.

12Han mentido acerca del Señor; dijeron: Él no existe; ninguna calamidad vendrá sobre nosotros, y no veremos ni espada ni hambre.

13Los profetas son como el viento, y la palabra no está en ellos. Que así se les haga a ellos.

14Por tanto, así dice el Señor, Dios de los ejércitos: Por cuanto han hablado esta palabra, he aquí, pongo mis palabras en tu boca por fuego y a este pueblo por leña, y los consumirá.

15He aquí, voy a traer de lejos una nación contra vosotros, oh casa de Israel —declara el Señor. Es una nación fuerte, es una nación antigua, una nación cuya lengua no conoces, y no podrás entender lo que hable.

16Su aljaba es como sepulcro abierto, todos ellos son valientes.

17Devorará tu mies y tu pan, devorará a tus hijos y a tus hijas, devorará tus ovejas y tus vacas, devorará tus viñas y tus higueras; a espada destruirá tus ciudades fortificadas en que confías.

18Sin embargo, aun en aquellos días —declara el Señor— no llevaré a cabo una destrucción total de vosotros.

19Y cuando te pregunten: «¿Por qué el Señor nuestro Dios nos ha hecho todo esto?». Les dirás: «Así como me dejasteis y servisteis a dioses extraños en vuestra tierra, así serviréis a extranjeros en una tierra que no es vuestra».

12Ellos negaron al Señor, y dijeron: «Él no es Dios. ¡No va a pasarnos nada! ¡Nada sabremos de guerras ni de hambre!

13Los profetas son como el viento; no hay en ellos palabra, y les va a suceder lo que ellos anuncian.»

14Por lo tanto, así ha dicho el Señor, el Dios de los ejércitos: «Puesto que ellos han hablado así, yo pondré mis palabras en tu boca; y ellas serán el fuego, y este pueblo será la leña, y el fuego los consumirá.

15Casa de Israel, yo voy a hacer que venga contra ustedes un pueblo cuya lengua no conocen, así que no entenderán lo que diga. Es un pueblo ancestral y distante, de gente robusta. —Palabra del Señor.

16»Todos ellos son probados guerreros, y su aljaba es como un sepulcro abierto.

17Acabarán con todo lo que es tuyo: con tu trigo y tu pan, con tus ovejas y tus vacas, con tus viñas y tus higueras, y hasta con tus hijos y tus hijas. ¡A punta de espada reducirán a la nada las ciudades fortificadas en que tú confías!

18Sin embargo, cuando llegue ese día no los destruiré por completo. —Palabra del Señor.

19»Y cuando ellos digan: "¿Por qué el Señor nuestro Dios nos hizo todo esto?", entonces les dirás de mi parte: "Así como ustedes me dejaron a mí, para servir a dioses ajenos en su propia tierra, así también servirán a gente extraña en tierra ajena."

12Ri Israel xukuje' ri Juda qui xutum ri Ajawaxel; quibim: "Man c'o ta cuban ri Dios. Man c'o ta lawaloyil quekataklebej, man cäpe ta ch'o'j pakawi' mawi wi'jal."

13-14Ri e k'axal tzij xak e quiakik', are c'u ri u tzij ri Ajawaxel man c'o ta cuc'. Je ba' wa', are' wa' ri u bim ri Ajawaxel chwe, ri c'o ronojel u cuinem: "Rumal c'u rech chi e quibim tak we jastak ri', e are wa' ri quequic'ulmaj na: Quenbana' chi ri e nu tzij quebux jacha' ri k'ak' pa a chi', are c'u ri tinimit quebux jacha' ri si', are c'u we k'ak' ri' cabik'owic."

15Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Israel, quinc'am na ulok jun tinimit chawij re naj ri cäpe wi, jun cowilaj tinimit ri sibalaj re ojer. Ri at man aweta'm taj ri u ch'abal mawi cach'ob ri caquibij.

16Conojel e are' e cowilaj tak ajch'ojab, ri e qui ch'ojibal e banal tak camic.
17Quequitij na ri e u wäch tak ri e awulew, xukuje' ri a wa, quebequitij c'u ne na ri e a c'ojol xukuje' tak ri e a mia'l. Quebequitij tak na ri e a chij, ri e a wacax, ri e a uva xukuje' tak ri e a higo. Cuc' tak ri e qui ch'ojibal quequisachisaj na qui wäch ri tinimit tak ri e c'o nimak tak tapia chquij ri a cuban wi a c'u'x."

18Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Pa we k'ijol ri', man c'u quinsachisaj ta qui wäch chinimalaj conojel.

19Aretak chi qui c'ot achi': '¿Jasche ri Ajawaxel ri ka Dios xuban ronojel wa' chke?', chatzelej u bixic chque: 'Je' jacha' ri xibano xitzak can ri Ajawaxel xixoc c'u che qui patanixic qui diosib winak re jun ulew chic chupam ri kas rulew, jeri' xukuje'

20 Anunciai isto na casa de Jacó e fazei-o ouvir em Judá, dizendo:
21 Ouvi agora isto, ó povo insensato e sem entendimento, que tendes olhos e não vedes, tendes ouvidos e não ouvis.

22 Não temereis a mim? – diz o SENHOR; não tremereis diante de mim, que pus a areia para limite do mar, limite perpétuo, que ele não traspassará? Ainda que se levantem as suas ondas, não prevalecerão; ainda que bramem, não o traspassarão.

23 Mas este povo é de coração rebelde e contumaz; rebelaram-se e foram-se.

24 Não dizem a eles mesmos: Temamos agora ao SENHOR, nosso Deus, que nos dá a seu tempo a chuva, a primeira e a última, que nos conserva as semanas determinadas da sega.

25 As vossas iniqüidades desviam estas coisas, e os vossos pecados afastam de vós o bem.
26 Porque entre o meu povo se acham perversos; cada um anda espiando, como espreitam os passarinheiros; como eles, dispõem armadilhas e prendem os homens.

27 Como a gaiola cheia de pássaros, são as suas casas cheias de fraude; por isso, se tornaram poderosos e enriqueceram.

28 Engordam, tornam-se nédios e ultrapassam até os feitos dos malignos; não defendem a causa, a causa

20Anunciad esto en la casa de Jacob y proclamadlo en Judá, diciendo:

21«Oíd ahora esto, pueblo necio e insensible, que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen.

22¿No me teméis?» —declara el Señor. «¿No tembláis delante de mí, que puse la arena como frontera del mar, límite perpetuo que no traspasará? Aunque se agiten las olas, no prevalecerán; aunque rujan, no pasarán sobre ella.

23Pero este pueblo tiene un corazón terco y rebelde; se han desviado y se han ido.
24Y no dicen en su corazón: "Temamos ahora al Señor nuestro Dios, que da la lluvia a su tiempo, tanto la lluvia de otoño como la de primavera, y que reserva para nosotros las semanas establecidas de la cosecha".
25Vuestras iniquidades han alejado estas cosas, y vuestros pecados os han privado del bien.

26Porque en mi pueblo se encuentran impíos que vigilan como cazadores al acecho; ponen trampa, atrapan hombres.

27Como una jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; por eso se engrandecieron y se enriquecieron.

28Han engordado y se han puesto lustrosos. También sobrepasan en obras de maldad; no defienden la

20»Anuncien esto en la casa de Jacob; dejen que esto se oiga en Judá, y digan:

21"Ahora escucha esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye:

22¿No van a tener temor de mí? ¿No van a temblar en mi presencia? ¿Ante mí, que con arena le puse límites al mar? Ésta es una ley permanente, que no se puede quebrantar. Aunque se levanten tempestades, no podrán rebasar esos límites; aunque bramen las olas, no pasarán de allí." —Palabra del Señor.
23»Pero éste es un pueblo que tiene un corazón falso y rebelde. Se apartaron y se fueron.

24Jamás se pusieron a pensar: "Mostremos ya temor del Señor, nuestro Dios, que a su tiempo nos da la lluvia temprana y la tardía, y que nos respeta los tiempos establecidos para la siega."

25¡Con sus iniquidades han impedido todo esto! ¡Con sus pecados han apartado de ustedes el bien!
26Entre mi pueblo se ha encontrado gente impía, que a semejanza de los que ponen trampas para los pájaros, se ponen al acecho para atrapar a sus semejantes.

27Sus casas parecen jaulas llenas de pájaros, pero están llenas de engaño. ¡Fue así como se hicieron grandes y ricos!

28¡Tanto engordaron que hasta la piel les brilla! ¡Rebasaron la maldad de los malvados! ¡No les

quequipatanij na winak chupam jun ulew ri man quech taj.' "

Cäya' u bixic che ri Israel ri cuc'ulmaj na

20"Chiya' u bixic che ri rajawibal ri Israel, xukuje' chibij che ri Juda:
21'Chatatabej wa', conalaj tinimit xukuje' täc, ri e c'o u bak'wäch man cäca'y ta c'ut, ri e c'o u xiquin man cätan ta c'ut.

22In, ri Ajawaxel quinbij: ¿La xa' man quina' ta iwib chnuwäch? ¿La xa' man quixbirbob ta chnuwäch in?In xincoj ri sanyeb che u c'ulbatil ri plo, jun c'ulbat ri man cäcuin ta ri plo coc'ow ta puwi'. Ri e u rekbala' xak lok' caquicoj qui chuk'ab quebel c'u ch'u'j, man c'u quecuin ta che u xalk'atixic.

23Ri ix c'o jun iwanima' täc xukuje' man nimanel taj; xinitzak canok xixbe c'ut.
24Man xechoman taj mawi xquibij taj: Nim kila' wi ri Ajawaxel ri ka Dios, ri cuya' ri ka jäb pa ri u k'ijol ri cäkaj atam xukuje' ri cäkaj matam, chupam c'ut ri nabe tak ic' re ri junab cuya' chke ri u yaquic ri qui wächinic tak ri kulew.
25Are c'ut ri i mac ix e qui q'uexom ri jastak, man quixcuin ta c'ut quebiwechbej tak we tewichibal ri'.
26E c'o c'u itzel tak winak chupam ri nu tinimit ri queyuxlenic jacha' ri caquiban ri chapal tak chicop ri c'o qui xic', ri quequicoj c'amibal che qui chapic ri niq'uiaj chic.
27Quequinojisaj ri cachoch chque jastak ri xa' e eläk'am, jacha' ri cäban che qui nojisaxic tak ri co'c cuc' tak chicop ri c'o qui xic'. Je xquiban wa' rech xc'oji' qui cuinem xek'inomar c'ut,
28e k'obinak c'ut xukuje' utz qui tzuktzubexic banom. Ri quetzelal man c'o ta u c'ulbatil: man caquiban ta

dos órfãos, para que prospere; nem julgam o direito dos necessitados.

29 Não castigaria eu estas coisas? – diz o SENHOR; não me vingaria eu de nação como esta?

30 Coisa espantosa e horrenda se anda fazendo na terra:
31 os profetas profetizam falsamente, e os sacerdotes dominam de mãos dadas com eles; e é o que deseja o meu povo. Porém que fareis quando estas coisas chegarem ao seu fim?

Jeremias 6

Jerusalém será sitiada

1 Fugi, filhos de Benjamim, do meio de Jerusalém; tocai a trombeta em Tecoa e levantai o facho sobre Bete-Haquerém, porque do lado do Norte surge um grande mal, uma grande calamidade.

2 A formosa e delicada, a filha de Sião, eu deixarei em ruínas.

3 Contra ela virão pastores com os seus rebanhos; levantarão suas tendas em redor, e cada um apascentará no seu devido lugar.

4 Preparai a guerra contra ela, disponde-vos, e subamos ao meio-dia. Ai de nós, que já declina o dia, já se vão estendendo as sombras da tarde!

5 Disponde-vos, e subamos de noite e destruamos os seus castelos.

6 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos: Cortai árvores e levantai tranqueiras contra Jerusalém. Esta

causa, la causa del huérfano, para que prospere, ni defienden los derechos del pobre.

29 ¿No he de castigar por esto?» —declara el Señor. «De una nación como esta ¿no he de vengarme?».

30 Algo espantoso y terrible ha sucedido en la tierra:

31 los profetas profetizan falsamente, los sacerdotes gobiernan por su cuenta, y a mi pueblo así le gusta. Pero ¿qué haréis al final de esto?

Jeremías 6

Amenazas de invasión

1 Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén; tocad trompeta en Tecoa, y alzad señal sobre Bet-haquerem, porque desde el norte se asoma el mal y una gran destrucción.

2 A la hermosa y delicada hija de Sión destruiré.

3 A ella vendrán pastores con sus rebaños, levantarán sus tiendas a su alrededor, y cada uno apacentará en su lugar.

4 Preparad guerra contra ella; levantaos y ataquemos al mediodía. ¡Ay de nosotros, porque el día declina, porque se extienden las sombras del anochecer!

5 Levantaos, ataquemos de noche y destruyamos sus palacios.

6 Porque así dice el Señor de los ejércitos: Cortad sus árboles, y poned sitio contra Jerusalén. Esta es la

hicieron justicia a los huérfanos ni a los pobres! Y, a pesar de todo, prosperaron.

29 ¿Y yo no habré de castigar esto? ¿Y no habré de vengarme de gente así? —Palabra del Señor.

30 »Algo feo y espantoso ha ocurrido en la tierra:

31 Los profetas anuncian mentiras, y los sacerdotes dirigen por su propia autoridad. ¡Pero mi pueblo así lo ha querido! ¿Y qué van a hacer cuando les llegue el fin?

Jeremías 6

El juicio contra Jerusalén y Judá

1 »Ustedes, descendientes de Benjamín, ¡escapen de Jerusalén, y toquen la trompeta en Tecoa! ¡Hagan señales de humo sobre Bet Haqueren! ¡Viene del norte gran calamidad y destrucción!

2 Voy a destruir a la bella y delicada hija de Sión.

3 Como pastores con sus rebaños, vienen a atacarla generales con sus ejércitos; y plantarán tiendas de campaña a su alrededor, y cada uno escogerá su lugar de reposo.
4 Y dirán: “¡Vamos a atacarla! ¡Vamos a asaltarla a plena luz del día!” Pero al ver que la tarde va cayendo, y que se extienden ya las sombras de la noche, dirán: “¡Ay de nosotros!
5 Será mejor que la asaltemos por la noche, y que destruyamos sus palacios.”»

6 Porque así ha dicho el Señor de los ejércitos: «¡Corten árboles, y levanten un terraplén contra

ri suq'uilal che ri minorib mawi caquiya' u k'ij ri takal u banic chque ri mebayib.
29 ¿La ma ta c'u chinc'äjisaj qui wäch cumal we jastak ri'? ¿La ma ta chinya' ri takalic che ri winak ri je cuban wa'?In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
30 Jun jasach xibibal ri caxibinic cätajin cäc'ulmataj chupam we ulew ri'.
31 Ri caquiya' u bixic ri e k'axal tzij xa' banoj tzij; ri e cojol tabal tok'ob caquiban ri k'atoj tak tzij jas ri kas cäcaj, ¡are c'u wa' ri cäkaj chuwäch ri nu tinimit! ¿Jas c'u lo ri quiban na ix aretak copan ri q'uisbalil?’ ”

Ri Jeremiy 6

Ri c'ulel cusutij rij ri Jerusalen

1 Winak ri ix aj rulew ri Benjamin, ¡chitzucuj c'ubal iwib, chixanimaj chiya' can ri Jerusalen! Chiwok'esaj ri trompet pa Teco, chiwalijisaj jun etal pa Bet-aquerem, rumal rech chi jun u q'ueyowal, jun nimalaj c'axc'obic, caxibin ulok kas pa ri riquiak'ab ri relebal k'ij.

2 Ri Sion jacha' jun je'licalaj yuk'bal,

3 jawije' ri quebopan wi ri ajyuk'ab cuc' ri e jutak mulaj qui chij; quequiyac tak ri qui panibal chquij chquijujunal c'ut ri qui chij quebecha' pa tak ri qui yuk'bal.
4 Ri e qui c'ulel caquibij: “¡Chisuc'umaj iwib che u banic ch'o'j ruc'! ¡Tisaj, chujch'ojin ruc' pa tiq'uil k'ij! ¡Sibalaj c'u tok'ob ka wäch!, benak chic ri k'ij, ri nanoch' e yukyubinak.
5 ¡Chujch'ojin ba ruc' chak'ab chekayojij ri e qui tac'atak tak ja!”
6 Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem yowinak we takanic ri': “¡Chebikasaj tak che' chi woco' jun pakalibal che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen! Ri

é a cidade que há de ser punida; só opressão há no meio dela.

7 Como o poço conserva frescas as suas águas, assim ela, a sua malícia; violência e estrago se ouvem nela; enfermidade e feridas há diante de mim continuamente.

8 Aceita a disciplina, ó Jerusalém, para que eu não me aparte de ti; para que eu não te torne em assolação e terra não habitada.

As iniquidades de Jerusalém são a causa de sua queda

9 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Diligentemente se rebuscarão os resíduos de Israel como uma vinha; vai metendo a mão, como o vindimador, por entre os sarmentos.

10 A quem falarei e testemunharei, para que ouçam? Eis que os seus ouvidos estão incircuncisos e não podem ouvir; eis que a palavra do SENHOR é para eles coisa vergonhosa; não gostam dela.

11 Pelo que estou cheio da ira do SENHOR; estou cansado de a conter. Derramá-la-ei sobre as crianças pelas ruas e nas reuniões de todos os jovens; porque até o marido com a mulher serão presos, e o velho, com o decrépito.

12 As suas casas passarão a outrem, os campos e também as mulheres, porque estenderei a mão contra os habitantes desta terra, diz o SENHOR,

ciudad que ha de ser castigada, todo dentro de ella es opresión.

7Como un pozo mantiene frescas sus aguas, así ella mantiene fresca su maldad. En ella se oyen violencia y destrucción; ante mí hay de continuo enfermedades y heridas.

8Sé precavida, oh Jerusalén, no sea que mi alma se aleje de ti; no sea que yo te convierta en desolación, en tierra despoblada.

9Así dice el Señor de los ejércitos: Buscarán, rebuscarán como en una vid el remanente de Israel; vuelve a pasar tu mano como el vendimiador por los sarmientos.

10¿A quiénes hablaré y advertiré, para que oigan? He aquí, sus oídos están cerrados, y no pueden escuchar. He aquí, la palabra del Señor les es oprobio; no se deleitan en ella.

11Pero yo estoy lleno del furor del Señor, estoy cansado de retenerlo. Derrámalo sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes; porque serán apresados tanto el marido como la mujer, el viejo y el muy anciano.

12Y sus casas serán entregadas a otros, juntamente con sus campos y sus mujeres; porque extenderé mi mano contra los habitantes de esta tierra —declara el Señor.

Jerusalén! Esta ciudad tiene que ser castigada, porque toda ella está llena de violencia.

7Así como de una fuente nunca deja de manar el agua, así también, de ella nunca deja de manar su maldad. En ella se habla de robos e injusticias; y siempre hay en mi presencia enfermedad y heridas.

8¡Corrígete, Jerusalén! De lo contrario, me apartaré de ti y te convertiré en desierto, en tierra deshabitada.»

9Así ha dicho el Señor de los ejércitos: «Andarán buscando al resto de Israel, del mismo modo que en la vid vuelve el vendimiador a rebuscar entre los sarmientos.

10»¿A quién hablaré, para que oigan? ¿A quién le llamaré la atención? ¡No pueden escuchar porque tienen tapados los oídos! Ellos no aman la palabra del Señor. ¡Les resulta vergonzosa!

11Por tanto, la ira del Señor se me escapa; ya estoy cansado de contenerme. Voy a derramarla sobre los niños en la calle, lo mismo que sobre las reuniones de jóvenes, porque serán hechos cautivos el marido y la mujer, el viejo y el anciano.

12Voy a extender mi mano contra los habitantes de la tierra; y sus casas, sus propiedades, y hasta sus mujeres, pasarán a otras manos. —Palabra del Señor.

tinimit c'okotajinak che u c'äjisaxic u wäch, rumal rech chi nojinak che u banic c'ax.

7Che ri Jerusalen caq'uiy wi ulok ri etzelal jacha' jun c'ua' ri caq'uiy wi ulok ri ja'. Man c'o ta ri cätataj chupam xak xuwi ri tokinic xukuje' qui banic tak c'ax; man c'o ta jas quinwil chupam xuwi ri socotajic xukuje' k'oxomal.

8Chc'äj a wäch, Jerusalen, we c'u man cäc'äj a wäch, in oyowarinak quintas na wib chawij, quinban na chawe chi catux jun chaki'j uwo sak, man c'o ta a winakil quebenya' ta canok.”

Cäya' u bixic ri c'äjisabal wächaj

9Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij: “Ri aj israelib ri quecanajic quetzucuxic xukuje' quetzuculax na, jacha' ri cäban che qui tzuculaxic tak ri uva chquixo'l tak ri e u k'ab c'ä man c'o ta jun uva cäcanajic.”

10Ri in xintzelej u bixic: “¿Jachin ta ri quintatabenic, we queben tzijobej quinya' c'ut we tzijol ri chque?E tz'apital ri qui xiquin, Ajawaxel, man c'u quecuin taj quetatabenic; xa' caquitze'j u wäch ri tzij la, man cäkaj ta chquiwäch.

11In nojinak che ri oyowal la, Ajawaxel; man quincuin ta chi che u k'atixic.” Ri Ajawaxel xubij chwe: “Chajamij paquiwi' ri alabom pa ri be, paquiwi' tak ri jutak mutzaj c'ojolab. Queyut na bic ri achajilaxelab junam cuc' tak quixokil xukuje' ri nimak tak winak ri q'ui chic qui junab.

12Ri e cachoch, ri e culew xukuje' ri e quixokil quek'ax na pa qui k'ab jule' chic. Quenwalijisaj c'u na ri nu k'ab che u c'äjisaxic qui wäch ri e jekel chupam we ulew ri'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

13 porque desde o menor deles até ao maior, cada um se dá à ganância, e tanto o profeta como o sacerdote usam de falsidade.

14 Curam superficialmente a ferida do meu povo, dizendo: Paz, paz; quando não há paz.

15 Serão envergonhados, porque cometem abominação sem sentir por isso vergonha; nem sabem que coisa é envergonhar-se. Portanto, cairão com os que caem; quando eu os castigar, tropeçarão, diz o SENHOR.

16 Assim diz o SENHOR: Ponde-vos à margem no caminho e vede, perguntai pelas veredas antigas, qual é o bom caminho; andai por ele e achareis descanso para a vossa alma; mas eles dizem: Não andaremos.
17 Também pus atalaias sobre vós, dizendo: Estai atentos ao som da trombeta; mas eles dizem: Não escutaremos.
18 Portanto, ouvi, ó nações, e informa-te, ó congregação, do que se fará entre eles!

19 Ouve tu, ó terra! Eis que eu trarei mal sobre este povo, o próprio fruto dos seus pensamentos; porque não estão atentos às minhas palavras e rejeitam a minha lei.

20 Para que, pois, me vem o incenso de Sabá e a melhor cana aromática de terras longínquas? Os vossos holocaustos não me são aprazíveis, e os vossos sacrifícios não me agradam.

13Porque desde el menor hasta el mayor, todos ellos codician ganancias, y desde el profeta hasta el sacerdote, todos practican el engaño.

14Y curan a la ligera el quebranto de mi pueblo, diciendo: «Paz, paz», pero no hay paz.

15¿Se han avergonzado de la abominación que han cometido? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun han sabido ruborizarse; por tanto caerán entre los que caigan; en la hora que yo los castigue serán derribados —dice el Señor.

16Así dice el Señor: Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad por él; y hallaréis descanso para vuestras almas. Pero dijeron: «No andaremos en él.»
17Y puse centinelas sobre vosotros, que dijeran: «Escuchad el sonido de la trompeta». Pero dijeron: «No escucharemos».
18Por tanto, oíd, naciones, y entiende, congregación, lo que se hará entre ellos.

19Oye, tierra: he aquí, yo traigo una calamidad sobre este pueblo, el fruto de sus planes, porque no han escuchado mis palabras, y han desechado mi ley.

20¿Para qué viene a mí este incienso de Sabá, y la dulce caña de una tierra lejana? Vuestros holocaustos no son aceptables, y vuestros sacrificios no me agradan.

13»Y es que todos ellos son mentirosos y avaros. Todos, desde el más chico hasta el más grande, desde el profeta hasta el sacerdote.

14Se les hace fácil sanar la herida de mi pueblo con sólo decir: “¡Paz, paz!” ¡Pero no hay paz!

15¿Acaso se han avergonzado de sus actos repugnantes? ¡Claro que no! ¡Ni siquiera saben lo que es tener vergüenza! Por eso, cuando yo los castigue, caerán muertos entre los muertos.» —Palabra del Señor.

16Así ha dicho el Señor: «Deténganse en los caminos y pregunten por los senderos de otros tiempos; miren bien cuál es el buen camino, y vayan por él. Así hallarán ustedes el descanso necesario. Pero ustedes dijeron: “No iremos por allí.”
17También les puse vigilantes que les advirtieran: “Presten atención al sonido de la trompeta.” Pero ustedes dijeron: “No vamos a prestar atención.”
18Por lo tanto, naciones, ¡escuchen! Y ustedes, mi pueblo, ¡entiendan lo que va a suceder!

19¡Óyeme bien, tierra! Voy a traer sobre este pueblo un mal, que es producto de sus pensamientos, pues no quisieron obedecer mis palabras y aborrecieron mi enseñanza.

20¿Para qué me traen de Sabá este incienso, y de lejanas tierras esta fina caña aromática? No encuentro aceptables sus holocaustos, ni me agradan sus sacrificios.»

13Conojel, chinimak chi ch'utik, xuwi caquichomaj ri ch'äcoj rumal subunic; e k'axal tzij xukuje' e cojol tabal tok'ob, conojel quequiban t'orinic.
14Xak quequimalama' ri qui socotajic ri nu tinimit; “Jamaril, jamaril,” quecha'; ronojel c'ut c'ax u banom.
15¡Cheq'uix ta ba' che qui banic ri jastak ri man queben coch' taj! Man je ta c'u ri' man c'o ta jubik' qui q'uixbal, ¡mawi ne queta'm chic jas ri' ri q'uixbal ri quelic! Rumal ri' aretak chenc'äjisaj qui wäch, caquichak'ij na quib quetzak c'u na e jacha' ri e jule' chic. In, ri Ajawaxel, quinbij.”

Ri Israel man caniman taj

16Ri Ajawaxel cubij che ri u tinimit: “Chixtac'al pa tak ri be chixca'y c'ut, chich'obo' jachique tak ri ojer tak be, ri c'o wi ri utzalaj be; chitakej quirik c'u na ri uxlanem.” Caquibij c'ut ri e are': “Jayi', man cäkaj taj cäkatakej.”
17Ri Ajawaxel xebucoj yuxlenelab, xubij c'u che ri tinimit: “Chixoc c'u il che u tatabexic ri cäbix chiwe.” Xubij c'u ri tinimit: “Man cujoc ta il che u tatabexic.”
18Rumal ri' cubij ri Ajawaxel: “Chitatabej, nimak tak tinimit, chiwetamaj ri cuc'ulmaj na ri nu tinimit.
19Chatatabej, ulew: Quinc'am ulok jun quiäkasakil puwi' ri nu tinimit are' c'u wa' ri xequic'am ulok ri e itzel tak qui banoj; rumal rech chi man xeboc ta il che qui tatabexic ri e nu tzij, xane' man nim ta xquil wi ri tijonic ri xinya' chque.
20¿Jasche quebic'am ulok c'oc' k'ol re Saba chwe xukuje' c'oc'alaj tak k'ayes quepe pa naj tak ulew?Ri in man quekaj ta ri e i tabal tok'ob chnuwäch ri cächajirisaxic mawi ri niq'uiaj e i tabal tak tok'ob chic.”

21 Portanto, assim diz o SENHOR: Eis que ponho tropeços a este povo; neles cairão pais e filhos juntamente; o vizinho e o seu companheiro perecerão.

O inimigo do Norte

22 Assim diz o SENHOR: Eis que um povo vem da terra do Norte, e uma grande nação se levanta dos confins da terra.

23 Trazem arco e dardo; eles são cruéis e não usam de misericórdia; a sua voz ruge como o mar, e em cavalos vêm montados, como guerreiros em ordem de batalha contra ti, ó filha de Sião.

24 Ao ouvirmos a sua fama, afrouxam-se as nossas mãos, angústia nos toma e dores como de parturiente.

25 Não saias ao campo, nem andes pelo caminho, porque o inimigo tem espada, e há terror por todos os lados.

26 Ó filha do meu povo, cinge-te de cilício e revolve-te na cinza; pranteia como por filho único, pranto de amarguras; porque, de súbito, virá o destruidor sobre nós.

O trabalho inútil de Jeremias

27 Qual acrisolador te estabeleci entre o meu povo, qual fortaleza, para que venhas a conhecer o seu caminho e o examines.

28 Todos eles são os mais rebeldes e andam espalhando calúnias; são bronze e ferro, são todos corruptores.

21Por tanto, así dice el Señor: He aquí, pongo piedras de tropiezo delante de este pueblo, y tropezarán en ellas padres e hijos a una; el vecino y su prójimo perecerán.

22Así dice el Señor: He aquí, viene un pueblo de tierras del norte, y una gran nación se levantará de los confines de la tierra.

23Empuñan arco y jabalina, crueles son, no tienen misericordia; sus voces braman como el mar, y montan a caballo como hombres dispuestos para la guerra contra ti, hija de Sión.

24Hemos oído de su fama, flaquean nuestras manos. La angustia se ha apoderado de nosotros, dolor como de mujer de parto.

25No salgas al campo, ni andes por el camino; porque espada tiene el enemigo, y hay terror por todas partes.

26Hija de mi pueblo, cíñete el cilicio y revuélcate en ceniza; haz duelo como por hijo único, lamento de gran amargura, porque de pronto el destructor vendrá sobre nosotros.

27Te he puesto como observador y como examinador entre mi pueblo, para que conozcas y examines su conducta.

28Todos ellos son rebeldes obstinados que andan calumniando. Son hierro y bronce; todos ellos están corrompidos.

21Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «Yo voy a ponerle tropiezos a este pueblo, que harán caer a los padres y a los hijos por igual, y donde el vecino y su compañero perecerán.»

22Así ha dicho el Señor: «¡Miren! Del norte viene ya un pueblo de la tierra. Desde los extremos de la tierra se levanta una gran nación.

23Empuñan el arco y la jabalina. Son crueles, y no saben lo que es la compasión. Sus voces son como los bramidos del mar, y a galope tendido vienen contra ti, hija de Sión, dispuestos ya para el combate.»

24Al enterarnos de su fama, se nos descoyuntaron las manos; la angustia y el dolor se apoderaron de nosotros, como se apoderan de una parturienta.

25¡No salgas al campo! ¡No transites por ningún camino, porque el enemigo está blandiendo la espada! ¡Hay terror por todas partes!

26Hija de mi pueblo, ¡cúbrete de cilicio y revuélcate en ceniza! ¡Vístete de luto, como si hubiera muerto tu único hijo! ¡Llora amargamente, porque ya viene contra nosotros el destructor!

27«Yo te he puesto entre mi pueblo para que los pongas a prueba, como si fueran metales. Así que entérate de cómo se conducen, y ponlos a prueba,

28porque todos ellos son rebeldes, porfiados y chismosos. Y además, corruptores. ¡Son inflexibles como el bronce y como el hierro!

21Rumal ri', ri Ajawaxel cubij: “Quenbana' chi cuchak'ij rib we tinimit ri' cätzak c'ut. Tataxelab xukuje' c'ojolaxelab, c'ulja tak xukuje' ri e utz tak cuc', xukuje' ri e are' quecäm na'.”

Pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij cäpe wi ri qui ch'äctajic

22Ri Ajawaxel cubij: “Kas pa naj tak ulew re ri riquiak'ab ri elebal k'ij cusuc'umaj rib ri u petic jun nim tinimit ri c'o u cuinem.

23E cuc'am tak qui q'uiakbal ch'ab xukuje' tak qui tz'imaj ch'ich'; man quetok'obisan ta wächaj; ri qui rakoj tak chi'aj e junam ruc' ri u wululem ri plo, e quiejeninak c'u chquij quiej. E suc'umatal che u banic ch'o'j ruc' ri Sion.”

24Ri winak pa Jerusalen caquibij: “Ka tom ri tzijol, uj u tuktubisam c'ut ri xe'n ib; cakana' ri elemch'u'j xukuje' ri k'oxomal, jacha' jun ixok ri cac'oji' ral.

25¡Mixbe pa ri juyub, mixbe pa tak ri be! ¡Ri c'ulel e ruc'am tak ri e u ch'ojibal; C'o nimalaj xibin ib pa conojel tak ri c'olbal!”

26¡Nu tinimit, chebacojo' wakwoj tak atz'iak che u c'utic ri k'oxomal; chawolkotij awib pa chaj, chacojo' k'ek awatz'iak chatok'ok ruc' c'ayil, jacha' ri cabanic aretak cäcäm ri xa jun chi c'ojolaxel; rumal rech chi ri quelsachow ka wäch man cäbeytaj taj ri u petic che u banic c'ax chke!

27Ri Ajawaxel xubij chwe: “Chabana' tok'ob chac'ambejej ri nu tinimit. Chanic'oj, che rilic jas ri u c'aslemal ri ruc'am.”

28Conojel e are', Ajawaxel, sibalaj man ch'abexic ta cäcaj; e winak e tzelel tak tzij e jech'obinak; xa' e k'an ch'ich' xukuje' e räx ch'ich'.

29 O fole bufa, só chumbo resulta do seu fogo; em vão continua o depurador, porque os iníquos não são separados.

30 Prata de refugo lhes chamarão, porque o SENHOR os refugou.

Jeremias 7

O templo não protege a nação iníqua

1 Palavra que da parte do SENHOR foi dita a Jeremias:

2 Põe-te à porta da Casa do SENHOR, e proclama ali esta palavra, e dize: Ouvi a palavra do SENHOR, todos de Judá, vós, os que entrais por estas portas, para adorardes ao SENHOR.

3 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Emendai os vossos caminhos e as vossas obras, e eu vos farei habitar neste lugar.

4 Não confieis em palavras falsas, dizendo: Templo do SENHOR, templo do SENHOR, templo do SENHOR é este.

5 Mas, se deveras emendardes os vossos caminhos e as vossas obras, se deveras praticardes a justiça, cada um com o seu próximo;

6 se não oprimirdes o estrangeiro, e o órfão, e a viúva, nem derramardes sangue inocente neste lugar, nem andardes após outros deuses para vosso próprio mal,

7 eu vos farei habitar neste lugar, na terra que dei a vossos pais, desde os tempos antigos e para sempre.

29El fuelle sopla con furor, el plomo es consumido por el fuego; en vano se sigue refinando, pues los malvados no son separados.

30Los llaman plata de deshecho, porque el Señor los ha desechado.

Jeremías 7

La adoración verdadera

1Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo:

2Párate a la puerta de la casa del Señor y proclama allí esta palabra, y di: «Oíd la palabra del Señor, todos los de Judá, los que entráis por estas puertas para adorar al Señor».

3Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar.

4No confiéis en palabras engañosas, diciendo: «Este es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor».

5Porque si en verdad enmendáis vuestros caminos y vuestras obras, si en verdad hacéis justicia entre el hombre y su prójimo,

6y no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar, ni andáis en pos de otros dioses para vuestra propia ruina,

7entonces os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre.

29Cuando el fuelle arde, el plomo se derrite por el fuego; pero de nada sirve que el fundidor funda el metal si no se desprende la escoria.

30Pero a ellos se les llamará “plata desechada”, porque yo, el Señor, los he desechado.»

Jeremías 7

El culto verdadero

1La palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

2«Ponte a la entrada de la casa del Señor, y proclama allí esta palabra. Di esto: “Ustedes, los de Judá, que entran por estas puertas para adorar al Señor, escuchen su palabra.”»

3Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Mejoren sus caminos y sus obras, y yo los haré habitar en este lugar.

4No se fíen de palabras mentirosas, que dicen: “Templo del Señor, templo del Señor. ¡Éste es el templo del Señor!”

5Al contrario, si ustedes mejoran su conducta y sus acciones, y si imparten verdadera justicia entre ustedes y sus semejantes,

6y si no oprimen al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derraman sangre inocente en este lugar, ni se van tras dioses ajenos, para su propio mal,

7yo los haré habitar en este lugar, en la tierra que les di a sus padres para siempre.

29Aretak ri ch'ayal ch'ich' co cuxut'ij ri k'ak' cubano chi ri k'ak' cujarisaj ri räxmamaj ch'ich'. Man c'o ta cubij chi quecolomax taj ri e are', man casach ta c'u qui wäch ri e banal tak etzelal.

30“E retzelal sak puak” quebuchix c'u na, rumal rech chi ri lal, Ajawaxel, e xutum la.

Ri Jeremiy 7

Ri Jeremiy cätzijon chupam ri rachoch Dios

1Ri Ajawaxel xbe che u suq'uil ri Jeremiy, xubij c'u che:

2“Chaya' awib chuchi' ri oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel chaya' c'u retamaxic we takquil ri' chila': Winak iwonojel ri quixel pa Juda, ri quixoc'ow chi' tak we oquibal ri' che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, chitatabej we takquil ri'

3rech ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel: ‘Chibana' utz che ri i c'aslemal xukuje' chque tak ri e i banoj, quinya' c'u na chiwe chiquitakej jekelem chupam we ulew ri'.

4Mijiquiba' i c'u'x chquij tak ri quixsubuwic je caquibij wa': ¡Waral c'o wi ri rachoch ri Ajawaxel, waral c'o wi ri rachoch ri Ajawaxel!

5We quiban utz che ri i c'aslemal xukuje' tak ri e i banoj quiban c'u ri suq'uilal ri jun ruc' ri jun chic;

6we man quebit'orij ri man e i winakil taj, ri minorib xukuje' ri malca'nib, mawi quebicämisaj ri winak ri man c'o ta qui mac chupam we c'olbal ri', mawi quebik'ijilaj jule' diosib chic, ri rumal wa' kas ix quixbanow ri c'ax chiwe chbil iwib,

7in quinya' na chiwe chi qui takej jekelem waral, chupam ri ulew ri kas xa' jumul xinya' chque ri e i mam.

8 Eis que vós confiais em palavras falsas, que para nada vos aproveitam.

9 Que é isso? Furtais e matais, cometeis adultério e jurais falsamente, queimais incenso a Baal e andais após outros deuses que não conheceis,

10 e depois vindes, e vos pondes diante de mim nesta casa que se chama pelo meu nome, e dizeis: Estamos salvos; sim, só para continuardes a praticar estas abominações!

11 Será esta casa que se chama pelo meu nome um covil de salteadores aos vossos olhos? Eis que eu, eu mesmo, vi isto, diz o SENHOR.

12 Mas ide agora ao meu lugar que estava em Siló, onde, no princípio, fiz habitar o meu nome, e vede o que lhe fiz, por causa da maldade do meu povo de Israel.

13 Agora, pois, visto que fazeis todas estas obras, diz o SENHOR, e eu vos falei, começando de madrugada, e não me ouvistes, chamei-vos, e não me respondestes,

14 farei também a esta casa que se chama pelo meu nome, na qual confiais, e a este lugar, que vos dei a vós outros e a vossos pais, como fiz a Siló.

15 Lançar-vos-ei da minha presença, como arrojei a todos os vossos irmãos, a toda a posteridade de Efraim.

A intercessão do profeta não salvará o povo rebelde

16 Tu, pois, não intercedas por este povo, nem levantes por ele clamor ou oração, nem me importunes, porque eu não te ouvirei.

8He aquí, vosotros confiáis en palabras engañosas que no aprovechan,

9para robar, matar, cometer adulterio, jurar falsamente, ofrecer sacrificios a Baal y andar en pos de otros dioses que no habíais conocido.

10¿Vendréis luego y os pondréis delante de mí en esta casa, que es llamada por mi nombre, y diréis: «Ya estamos salvos»; para luego seguir haciendo todas estas abominaciones?

11¿Se ha convertido esta casa, que es llamada por mi nombre, en cueva de ladrones delante de vuestros ojos? He aquí, yo mismo lo he visto —declara el Señor.

12Ahora pues, id a mi lugar en Silo, donde al principio hice morar mi nombre, y ved lo que hice con él a causa de la maldad de mi pueblo Israel.

13Y ahora, por cuanto habéis hecho todas estas obras —declara el Señor— y a pesar de que os hablé desde temprano y hablando sin cesar, no oísteis; os llamé, pero no respondisteis,

14haré con la casa que es llamada por mi nombre, en la cual confiáis, y al lugar que di a vosotros y a vuestros padres, como hice con Silo.

15Y os echaré de mi presencia, como eché a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia de Efraín.

Abominación y castigo

16En cuanto a ti, no ruegues por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni intercedas ante mí, porque no te oiré.

8»Lo que veo es que ustedes confían en palabras mentirosas, que para nada les sirven.

9Hurtan, matan, adulteran, juran falsamente, le queman incienso a Baal, y siguen a dioses extraños que nunca antes conocieron.

10¿Acaso van a venir a pararse delante de mí en esta casa, donde se invoca mi nombre, para decir que están en libertad de seguir haciendo todas estas cosas repugnantes?

11¿Acaso esta casa, donde se invoca mi nombre, es para ustedes una cueva de ladrones? Tomen en cuenta que yo también veo esto. —Palabra del Señor.

12»Vayan a mi santuario en Silo, donde al principio establecí la residencia de mi nombre, y vean lo que hice con él por causa de la maldad de mi pueblo Israel.

13Y ahora, como ustedes han cometido todas estas acciones, y como yo los llamé y ustedes no me respondieron, aun cuando una y otra vez les hablé —Palabra del Señor—,

14»haré con esta casa donde se invoca mi nombre, y en la que ustedes confían, y con este lugar que les di a ustedes y a sus padres, lo mismo que hice con Silo.

15Voy a arrojarlos lejos de mi presencia, como antes arrojé a todos sus hermanos, a toda la generación de Efraín.

16»Y tú, no ores por este pueblo. No eleves por ellos ningún clamor ni oración. No me ruegues por ellos, porque no voy a hacerte caso.

8Ix quijiquiba' i c'u'x chquij subunelalaj tak tzij ri man quepatanij ta chiwe.

9Quixeläk'ic, quixcämisanic, quixkaj pa mac ruc' jun winak chic, xak lok' quiban ri chi'nic ri kas cäban na, quebichi'j c'oc' k'ol che ri Baal, quebiya' k'ijilanic chque tak diosib ri man c'o ta iwe ix chque,

10chwi chi c'u wa' quixpe chupam we wachoch ri' ri tasom chwe, che u tac'abaxic iwib chnuwäch. Are c'u pa i c'u'x chi man c'o ta quic'ulmaj waral; are c'u pa i c'u'x chi quixcuinic quitakej qui banic ri jastak ri man quebencoch' taj.

11¿La are c'u pa i c'u'x chi we wachoch ri' ri are nu c'olbal are jun qui pec eläk'omab?In wilom ronojel wa'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

12Jix chupam ri nu k'ijilabal ri c'o pa Sil, ri nabe c'olbal ri xincha' che nu jekelibal, chiwila' c'ut ri xinban che rumal ri retzelal ri nu tinimit Israel.

13Pune' c'u jumul xukuje' camul nu yo'm u bixic ri i c'aslemal chiwe, ri ix man i wajwam ta nu nimaxic, mawi c'u ne c'o jas i tzelem u bixic chwe. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

14Rumal ri', junam jas ri xinban che ri k'ijilabal aj Sil, je quenbana' che we rachoch Dios ri' ri are nu c'olbal, ri xinjach pa i k'ab xukuje' pa qui k'ab ri e i mam ri i jiquiban wi i c'u'x.

15Ix quixinrokij na bic chnuwäch jas ri xinban che qui rokixic bic ri e iwachalal, ri e rija'lil ri Eprain.' "

Ri man u jiquil taj ri Israel

16"At, Jeremiy, maban ch'awem wuc' puwi' we tinimit ri', minatok'olej mawi mat tz'onon paquiwi'. Macoj a chuk'ab chwe, man c'u catintatabej taj.

17 Acaso, não vês tu o que andam fazendo nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém?

18 Os filhos apanham a lenha, os pais acendem o fogo, e as mulheres amassam a farinha, para se fazerem bolos à Rainha dos Céus; e oferecem libações a outros deuses, para me provocarem à ira.

19 Acaso, é a mim que eles provocam à ira, diz o SENHOR, e não, antes, a si mesmos, para a sua própria vergonha?

20 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Eis que a minha ira e o meu furor se derramarão sobre este lugar, sobre os homens e sobre os animais, sobre as árvores do campo e sobre os frutos da terra; arderá e não se apagará.

A mera multiplicação dos sacrifícios é debalde

21 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Ajuntai os vossos holocaustos aos vossos sacrifícios e comei carne.

22 Porque nada falei a vossos pais, no dia em que os tirei da terra do Egito, nem lhes ordenei coisa alguma acerca de holocaustos ou sacrifícios.

23 Mas isto lhes ordenei, dizendo: Dai ouvidos à minha voz, e eu serei o vosso Deus, e vós sereis o meu povo; andai em todo o caminho que eu vos ordeno, para que vos vá bem.

24 Mas não deram ouvidos, nem atenderam, porém andaram nos seus próprios conselhos e na dureza do

17¿No ves lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

18Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, las mujeres preparan la masa para hacer tortas a la reina del cielo, y derraman libaciones a otros dioses para ofenderme.

19¿Me ofenden a mí? —declara el Señor— ¿No es a sí mismos que se ofenden para su propia vergüenza?

20Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, mi ira y mi furor serán derramados sobre este lugar, sobre los hombres y sobre los animales, sobre los árboles del campo y sobre el fruto de la tierra; arderá y no se apagará.

21Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comed la carne.

22Porque yo no hablé a vuestros padres, ni les ordené nada en cuanto a los holocaustos y sacrificios, el día que los saqué de la tierra de Egipto.

23Sino que esto es lo que les mandé, diciendo: «Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, y andaréis en todo camino que yo os envíe para que os vaya bien».

24Mas ellos no escucharon ni inclinaron su oído, sino que anduvieron en sus propias deliberaciones y en la

17¿Acaso no ves lo que éstos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

18Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres hacen la masa, para ofrecerle tortas a la reina del cielo; para presentar ofrendas a dioses ajenos; ¡para provocar mi enojo!

19¿Pero en realidad provocarán mi enojo? ¿No es más bien para ellos mismos la vergüenza?» —Palabra del Señor.

20Por lo tanto, así ha dicho Dios, el Señor: «Ahora voy a derramar mi enojo y mi furor sobre este lugar. Se encenderán sobre los hombres y los animales, sobre los árboles del campo y los frutos de la tierra, y no se apagarán.»

Castigo de la rebelión de Judá

21Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Añadan sus holocaustos a sus sacrificios, y cómanse la carne.

22Porque el día que los saqué de la tierra de Egipto, yo no hablé de esto con sus padres, ni les di ninguna orden en cuanto a holocaustos y sacrificios.

23Al contrario, esto fue lo que les ordené: "Escuchen mi voz, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. Vayan siempre por el camino que yo les mande seguir, para que les vaya bien."

24»Pero ellos no me hicieron caso ni me prestaron atención, sino que por la terquedad de su malvado

17¿La ma ta cawil ri caquiban chquipam tak ri tinimit re Juda xukuje' xo'l tak ri ja pa Jerusalen?

18Ri alabom caquimol ri si', ri tataxelab caquitzij ri k'ak', ri ixokib caquisuc'umaj ri k'or che qui banic tak ri lej ri caquichi'j c'u che ri ixok dios ri cäbinax ajawinel ixok re ri caj che cumal. Quinquic'axc'obisaj, quequichi'j c'u ne u wa'l uva chque tak diosib.

19C'o c'u na ri c'axc'obisanic ri caquiban chquibil tak quib, chuwäch ri kas c'axc'obisanic ri caquiban chwe in, che ri kas qui q'uixbal. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

20Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic chiwe chi quinkasaj na ronojel ri woyowal puwi' we c'olbal ri' paquiwi' c'u ri winak, xukuje' paquiwi' ri awaj, ri juwi' tak che' ri e c'o pa tak ri juyub xukuje' chque tak ri e qui wächinic tak ri ulew. Cäjunamataj ruc' jun c'atic ri man cachup taj."

21Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, cubij che ri u tinimit: "Chebichi'j conojel ri tabal tok'ob ri cächajirisaxic xukuje' ri tabal tak tok'ob ri quiwaj, chitija' c'u iwech we ti'j ri'.

22Aretak c'u xebenwesaj ulok ri e i mam pa Ejipt, man c'o ta jas xinbij chque mawi xinya' takanic chi quecoj tabal tok'ob ri quechajirisaxic mawi tabal tak tok'ob.

23Are c'u ri takanic ri xinya' chque are wa' chi che niman chwe; we c'u je cäquiban wa' quincanaj ri' che qui Dios are c'u ri e are' quecanaj ri' che nu tinimit. Xinbij c'u chque chi je chiquibana' jacha' ri takanic ri xinya' chque, rech utz caquitaklebej.

24Man c'u xeniman ta chwe mawi xquiya' ta qui xiquin chwe, xane' ruc' taquil xquiya' quib xec'am bic

seu coração maligno; andaram para trás e não para diante.

25 Desde o dia em que vossos pais saíram da terra do Egito até hoje, enviei-vos todos os meus servos, os profetas, todos os dias; começando de madrugada, eu os enviei.
26 Mas não me destes ouvidos, nem me atendestes; endurecestes a cerviz e fizestes pior do que vossos pais.
27 Dir-lhes-ás, pois, todas estas palavras, mas não te darão ouvidos; chamá-los-ás, mas não te responderão.

28 Dir-lhes-ás: Esta é a nação que não atende à voz do SENHOR, seu Deus, e não aceita a disciplina; já pereceu, a verdade foi eliminada da sua boca.

Judá rejeitado por Deus

29 Corta os teus cabelos consagrados, ó Jerusalém, e põe-te a prantear sobre os altos desnudos; porque já o SENHOR rejeitou e desamparou a geração objeto do seu furor;

30 porque os filhos de Judá fizeram o que era mau perante mim, diz o SENHOR; puseram os seus ídolos abomináveis na casa que se chama pelo meu nome, para a contaminarem.

31 Edificaram os altos de Tofete, que está no vale do filho de Hinom, para queimarem a seus filhos e a suas filhas; o que nunca ordenei, nem me passou pela mente.

32 Portanto, eis que virão dias, diz o SENHOR, em que já não se chamará Tofete, nem vale do filho de

terquedad de su malvado corazón, y fueron hacia atrás y no hacia adelante.

25Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy, os he enviado a todos mis siervos los profetas, madrugando cada día y enviándolos.
26Pero no me escucharon ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz e hicieron peor que sus padres.

27Les dirás, pues, todas estas palabras, mas no te escucharán; los llamarás, y no te responderán.

28Entonces les dirás: «Esta es la nación que no escuchó la voz del Señor su Dios, ni aceptó corrección; ha perecido la verdad, ha sido cortada de su boca.

29Córtate el cabello y tíralo, y entona una endecha en las alturas desoladas; porque el Señor ha desechado y abandonado a la generación objeto de su furor».

30Porque los hijos de Judá han hecho lo que es malo ante mis ojos —declara el Señor—, han puesto sus abominaciones en la casa que es llamada por mi nombre, profanándola.

31Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle de Ben-hinom, para quemar a sus hijos y a sus hijas en el fuego, lo cual yo no mandé, ni me pasó por la mente.

32Por tanto, he aquí vienen días —declara el Señor— cuando no se dirá más Tofet, ni valle de Ben-hinom,

corazón siguieron sus propios consejos, y en vez de avanzar, retrocedieron.

25Esto ha sido así desde que sus padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Yo, desde muy temprano y sin falta, les envié a todos mis siervos, los profetas,

26pero ellos no me hicieron caso ni me prestaron atención, sino que se encapricharon y fueron peores que sus padres.

27»Tú les dirás todas estas palabras, pero no te oirán; los llamarás, pero no te responderán.

28Por lo tanto, les dirás: "Ésta es la nación que no escuchó la voz del Señor su Dios, ni admitió corrección; por eso la verdad fue extirpada de la boca de ellos, y ya no existe."»

29¡Córtate el cabello, y deshazte de él! ¡Da rienda suelta a tu llanto en la cima de los montes! ¡El Señor aborrece a la generación que ha provocado su enojo, y la ha abandonado!

30«¡Ante mis propios ojos, los hijos de Judá han hecho lo malo! ¡Han profanado la casa misma donde se invoca mi nombre, al exponer allí sus actos repugnantes! —Palabra del Señor.

31»Han edificado altares en los montes de Tofet, en el valle de Ben Jinón, para lanzar al fuego a sus hijos y a sus hijas, que es algo que nunca les pedí que hicieran, y que ni siquiera pensé pedirles.

32Por eso vienen días en que ese lugar ya no se llamará Tofet, ni valle de Ben Jinón, sino valle de la

rumal ri itzel u chomanic ri canima'. Che u q'uexwäch ri xetzelej ta wuc', are xquiya' can ri quij chnuwäch.

25Kas aretak xebel ulok ri e i mam pa Ejipt c'ä camic, in e nu takom ulok chiwe, jun chrij jun chic, conojel ri e pataninelab tak wech ri e k'axal nu tzij.

26Are c'u ri ix man xixniman ta chwe mawi xiya' ta i xiquin chwe, xane' sibalaj xitacarisaj na iwib chquiwäch ri e i mam.
27At, Jeremiy, chebabij conojel we jastak ri' chque, pune' man cacaj catquitatabej; charaka' achi' chque, pune' man c'o ta jas caquitzelej u bixic chawe.

28Chabij chque: 'Are nim tinimit wa ri man caniman ta che ri u Dios mawi c'u ne caraj chic käpixbexic. Ri kastzij mawi jumul quel chi ulok pa u chi'.' "

Quik'ijilaxic diosib pa Jerusalen

29¡Jerusalen, chakopij ri a wi' ri nimak chaq'uiaka' c'ut! ¡Chabixoj jun bisobalalaj bix paquiwi' ri buc'ubak chaki'j uwo sak! Oyowarinak c'ut ri Ajawaxel cuc' ri e a winak, e u wonobam canok xukuje' e u xutum.
30Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Ri winak aj Juda c'o ri u banom ri yacowinak woyowal xebequiya' ri xawebalalaj tak e qui diosib chupam ri wachoch ri banom che nu c'olbal, xcawasij c'ut.
31Chupam ri beya' re Ben-inom xquiwoc wi ri porobal aj Topet che qui poroxic tak ri e qui c'ojol ri e qui mia'l, man c'o ta c'u takanic xinya' ta chque chi je ta chiquibana' wa' ri mawi c'u ne jubik' xoc'ow chupam ri nu chomanic.
32Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic chi käpe na ri k'ij chi we c'olbal ri' man käbix ta chi na

Hinom, mas o vale da Matança; os mortos serão enterrados em Tofete por não haver outro lugar.

33 Os cadáveres deste povo servirão de pasto às aves dos céus e aos animais da terra; e ninguém haverá que os espante.

34 Farei cessar nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém a voz de folguedo e a de alegria, a voz de noivo e a de noiva; porque a terra se tornará em desolação.

Jeremias 8

1 Naquele tempo, diz o SENHOR, lançarão para fora das suas sepulturas os ossos dos reis e dos príncipes de Judá, os ossos dos sacerdotes e dos profetas e os ossos dos habitantes de Jerusalém;

2 espalhá-los-ão ao sol, e à lua, e a todo o exército do céu, a quem tinham amado, e a quem serviram, e após quem tinham ido, e a quem procuraram, e diante de quem se tinham prostrado; não serão recolhidos, nem sepultados; serão como esterco sobre a terra.

3 Escolherão antes a morte do que a vida todos os que restarem desta raça malvada que ficar nos lugares para onde os dispersei, diz o SENHOR dos Exércitos.

O castigo é inevitável

4 Dize-lhes mais: Assim diz o SENHOR: Quando caem os homens, não se tornam a levantar? Quando alguém se desvia do caminho, não torna a voltar?

sino el valle de la Matanza; porque enterrarán en Tofet por no haber otro lugar.

33Y los cadáveres de este pueblo servirán de comida para las aves del cielo y para las bestias de la tierra, sin que nadie las espante.

34Entonces haré cesar de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia; porque la tierra quedará desolada.

Jeremías 8

1En aquel tiempo —declara el Señor— sacarán de sus tumbas los huesos de los reyes de Judá, los huesos de sus príncipes, los huesos de los sacerdotes, los huesos de los profetas y los huesos de los habitantes de Jerusalén;

2y los esparcirán al sol, a la luna y a todo el ejército del cielo, a quienes amaron y sirvieron, y a quienes siguieron, a quienes buscaron y adoraron. No serán recogidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra.

3Y escogerá la muerte en lugar de la vida todo el remanente que quede de este linaje malvado, los que queden en todos los lugares adonde los he arrojado —declara el Señor de los ejércitos.

4Y les dirás: «Así dice el Señor: "Los que caen ¿no se levantan? Él que se desvía ¿no se arrepiente?

matanza. Y los muertos se enterrarán en Tofet, por no haber otro lugar. —Palabra del Señor.

33»Los cadáveres de esta gente serán la comida de las aves del cielo y de las bestias del campo, y no habrá quien las espante.

34En las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén pondré fin a las voces de gozo y alegría, y a la voz del esposo y de la esposa, porque la tierra quedará en ruinas.

Jeremías 8

1»Cuando llegue el momento, se sacarán de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá y de sus príncipes, los huesos de los sacerdotes y de los profetas, y los huesos de los habitantes de Jerusalén. —Palabra del Señor.

2»Puesto que ellos amaron y sirvieron al sol, a la luna y a todo el ejército del cielo, y se postraron delante de ellos y los siguieron y consultaron, sus huesos no serán recogidos ni enterrados, sino que serán lanzados a esos astros, y se quedarán tirados como estiércol sobre la faz de la tierra.

3A dondequiera que yo arroje a los pocos sobrevivientes de esta mala generación, éstos preferirán morir antes que seguir viviendo. —Palabra del Señor de los ejércitos.

4»También les dirás: "Así ha dicho el Señor: '¿Acaso el que cae no se levanta? ¿Y acaso el que se desvía no vuelve al camino?

Topet che mawi Beya' re Ben-inom, xane' Beya' re ri Cämisanic. Chila' c'ut pa Topet quemuk wi na ri cäminakib, man c'o ta chi c'u c'olbal,

33ri qui cuerp tak ri cäminakib quebajwataj na che qui wa ri c'uch xukuje' chque tak ri juyubal tak awaj, man c'o ta c'u jachin ta queyonic.

34Quebenwetzelaj na qui wäch tak ri bix re nimak'ij xukuje' re jajatem ri queban chquipam tak ri tinimit re Juda xukuje' xo'l tak ri ja pa Jerusalen, xukuje' tak ri bix quech c'ulanem; ronojel ri ulew cäq'uextaj na pa jun chaki'j uwo sak."

Ri Jeremiy 8

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Israel

1Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Pa ri k'ijol ri' quec'otix na chquipam tak ri qui mukubal ri qui bakil tak ri ajawinelab xukuje' ri quech ri c'amal tak be re Juda, ri quech ri e cojol tabal tok'ob, ri quech ri e k'axal tzij xukuje' ri quech ri xejeki' pa Jerusalen,

2xequiliq'uiba' c'u na can chuwäch ri k'ij, chuwäch ri ic' xukuje' chquiwäch conojel ri ch'imil ri xequilok'ok'ej can nabe, xequipatanij, xeteri chquij, xech'obon chque xukuje' xek'ijilan chque. Man c'o ta jun quemolow na che qui mukic. Quecanaj c'u can cho ri ulew e jacha' mes.

3Ri quec'asi' can chque we itzel tak winak ri', pa apachique ta c'u ne c'olbal ri querik taj wi aretak e nu jabum chic, are caquirayij na quecämic chuwäch chi quec'asi'c. In, ri Ajawaxel Dios ri c'o ronojel nu cuinem, quinjiquiba' u bixic."

Man kas jicom taj xukuje' u c'äjisaxic u wäch ri Israel

4"At, Jeremiy, chaya' u bixic we tzijol ri' che ri tinimit chi in quinbinic: 'Aretak jun cätzakic, cawalijic; aretak cusach ri be, cätzelej chi jumul chupam.

5 Por que, pois, este povo de Jerusalém se desvia, apostatando continuamente? Persiste no engano e não quer voltar.

6 Eu escutei e ouvi; não falam o que é reto, ninguém há que se arrependa da sua maldade, dizendo: Que fiz eu? Cada um corre a sua carreira como um cavalo que arremete com ímpeto na batalha.

7 Até a cegonha no céu conhece as suas estações; a rola, a andorinha e o grou observam o tempo da sua arribação; mas o meu povo não conhece o juízo do SENHOR.

8 Como, pois, dizeis: Somos sábios, e a lei do SENHOR está conosco? Pois, com efeito, a falsa pena dos escribas a converteu em mentira.

9 Os sábios serão envergonhados, aterrorizados e presos; eis que rejeitaram a palavra do SENHOR; que sabedoria é essa que eles têm?

10 Portanto, darei suas mulheres a outros, e os seus campos, a novos possuidores; porque, desde o menor deles até ao maior, cada um se dá à ganância, e tanto o profeta como o sacerdote usam de falsidade.

11 Curam superficialmente a ferida do meu povo, dizendo: Paz, paz; quando não há paz.

12 Serão envergonhados, porque cometem abominação sem sentir por isso vergonha; nem

5 ¿Por qué entonces este pueblo, Jerusalén, se ha desviado en continua apostasía? Se aferran al engaño, rehúsan volver.

6 He escuchado y oído, han hablado lo que no es recto; ninguno se arrepiente de su maldad, diciendo: '¿Qué he hecho?'. Cada cual vuelve a su carrera, como caballo que arremete en la batalla.

7 Aun la cigüeña en el cielo conoce sus estaciones, y la tórtola, la golondrina y la grulla guardan la época de sus migraciones; pero mi pueblo no conoce la ordenanza del Señor.

8 "¿Cómo decís: 'Somos sabios, y la ley del Señor está con nosotros'?, cuando he aquí, la ha cambiado en mentira la pluma mentirosa de los escribas.

9 Los sabios son avergonzados, están abatidos y atrapados; he aquí, ellos han desechado la palabra del Señor, ¿y qué clase de sabiduría tienen?

10 Por tanto, daré sus mujeres a otros, y sus campos a nuevos dueños; porque desde el menor hasta el mayor todos ellos codician ganancias; desde el profeta hasta el sacerdote todos practican el engaño.

11 Y curan a la ligera el quebranto de la hija de mi pueblo, diciendo: 'Paz, paz', pero no hay paz.

12 ¿Se han avergonzado de la abominación que han cometido? Ciertamente no se han avergonzado,

5 ¿Por qué, entonces, este pueblo de Jerusalén es rebelde todo el tiempo?' Ustedes se aferran al engaño, y no quieren volverse a mí.

6 Les he prestado atención, y he escuchado lo que dicen. No hablan con rectitud, y no hay nadie que se arrepienta de su maldad. Nadie se pregunta: '¿Pero qué he hecho?' Son como caballos desbocados en medio de una batalla: cada uno corre como mejor le conviene.

7 Hasta la cigüeña en el cielo sabe cuándo ha llegado su tiempo. La tórtola, la grulla y la golondrina respetan los tiempos de su llegada. ¡En cambio, mi pueblo no conoce la justicia de su Señor!"

8 »¿Cómo pueden decir que son sabios, y que la ley del Señor está con ellos? Lo cierto es que la pluma mentirosa de los escribas la ha convertido en mentira.

9 Los sabios se avergüenzan, se espantan y quedan consternados. Es un hecho que aborrecen la palabra del Señor. Entonces, ¿de qué sabiduría hablan?

10 Por lo tanto, voy a entregar a otros sus mujeres, y sus campos a quienes los conquisten; porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, sólo siguen sus propios intereses; todos, desde el profeta hasta el sacerdote, sólo saben engañar.

11 Se les hace fácil sanar la herida de la hija de mi pueblo, con sólo decir "¡Paz, paz!" ¡Pero no hay paz!

12 ¿Acaso se avergüenzan de los hechos repugnantes que cometen? ¡No les causa la más mínima

5 Israel, ¿jas c'u che man kas ta at jic chwij? ¿Jas c'u che, Jerusalen kas xa' jumul xinaxutuj? ¿Jas c'u che xacoj a chuk'ab che nu c'ulelaxic a ma ta c'u cawaj cattzelejic?

6 In oquinak il che a tatabexic, man nu tom ta c'u jachin jun ri cuq'uex ta u c'u'x cutanaba' ta u banic ri etzelal cuchajij ta c'u anima' cubij ta c'ut: ¿Jas ri nu banom?Conojel qui takem ri qui be ruc' aninakil e jacha' ri quiej ri caquiq'uiak quib ruc' ronojel qui chuk'ab pa ri ch'o'j.

7 Ri siguenya ri cabin cho ri caj reta'm c'u ne jampa' rajawaxic catzelejic. Ri palomax ri xipicar xukuje' ri chiochi queta'm jampa' rajawaxic quebe pa jun c'olbal chic. Are c'u ri at, nu tinimit, man e a weta'm taj ri e nu pixab.

8 ¿Jas ta ri quixcuin wi ix che u bixic chi ix ajno'jab chi c'o c'ut ri u pixab ri Ajawaxel iwuc'? ¡We ri e yaltzijol, cuc' ri qui tz'ibabal ri e banal tak tzij, qui q'uexom pa banal tzij!

9 E are' tak c'ut we ajno'jab ri' quemach'irisataj canok, e barabatajinak, e jacha' ri awaj ri e kajinak chupam ri c'amibal. ¿Jawije' c'o wi ri qui no'j, we e qui xutum tak ri e nu tzij?

10 Rumal ri', quebenjacha' ri quixokil chque jujun achijab chic, ri culew pa qui k'ab jule' tak ajchak'e chic. Conojel c'ut chi nimak chi ch'utik. Xuwi caquichomaj u rikic ri ch'äcoj ri xa quet'orixic; k'axal tzij xukuje' e cojol tabal tok'ob, conojel quequiban t'orinic.

11 Xak quequimalama' ri e qui socotajic tak ri nu tinimit; "Jamaril, jamaril," quecha', ronojel c'ut c'ax u banom.

12 ¡Cheq'uix ta ba' che qui banic ri jastak ri man quebencoch' taj! Man c'u je taj, man c'o ta jubik' qui

sabem que coisa é envergonhar-se. Portanto, cairão com os que caem; quando eu os castigar, tropeçarão, diz o SENHOR.

13 Eu os consumirei de todo, diz o SENHOR; não haverá uvas na vide, nem figos na figueira, e a folha já está murcha; e já lhes designei os que passarão sobre eles.

14 Por que estamos ainda assentados aqui? Reuni-vos, e entremos nas cidades fortificadas e ali pereçamos; pois o SENHOR já nos decretou o perecimento e nos deu a beber água venenosa, porquanto pecamos contra o SENHOR.

15 Espera-se a paz, e nada há de bom; o tempo da cura, e eis o terror.

16 Desde Dã se ouve o resfolegar dos seus cavalos; toda a terra treme à voz dos rinchos dos seus garanhões; e vêm e devoram a terra e a sua abundância, a cidade e os que habitam nela.

17 Porque eis que envio para entre vós serpentes, áspides contra as quais não há encantamento, e vos morderão, diz o SENHOR.

A dor do profeta por causa da ruína do povo

18 Oh! Se eu pudesse consolar-me na minha tristeza! O meu coração desfalece dentro de mim.

19 Eis a voz do clamor da filha do meu povo de terra mui remota: Não está o SENHOR em Sião? Não está nela o seu Rei? Por que me provocaram à ira com as suas imagens de escultura, com os ídolos dos estrangeiros?

tampoco han sabido ruborizarse; por tanto caerán entre los que caigan, en la hora de su castigo serán derribados" —dice el Señor.

13"Ciertamente los destruiré" —declara el Señor—; "no habrá uvas en la vid, ni higos en la higuera, y la hoja se marchitará; lo que les he dado, pasará de ellos" ».

14¿Por qué estamos aún sentados? Congregaos, y entremos en las ciudades fortificadas, y perezcamos allí, pues el Señor nuestro Dios nos hace perecer y nos ha dado a beber agua envenenada, porque hemos pecado contra el Señor.

15Esperábamos paz, y no hubo bien alguno; tiempo de curación, y he aquí, terror.

16Desde Dan se oye el resoplido de sus caballos; al sonido de los relinchos de sus corceles, tiembla toda la tierra; vienen y devoran la tierra y cuanto hay en ella, la ciudad y los que en ella habitan.

17Porque he aquí, yo envío contra vosotros serpientes, áspides contra los cuales no hay encantamiento, y os morderán —declara el Señor.

Lamento sobre Sión

18Mi tristeza no tiene remedio, mi corazón desfallece en mí.

19He aquí la voz del clamor de la hija de mi pueblo desde una tierra lejana: ¿No está el Señor en Sión? ¿No está su rey en ella? ¿Por qué me han provocado con sus imágenes talladas, con ídolos extranjeros?

vergüenza! ¡No saben lo que es tener vergüenza! Por eso les advierto que, cuando los castigue, morirán entre los que van a morir.

13Voy a arrancarlos por completo. No quedarán uvas en la vid, ni higos en la higuera. Todas las hojas se caerán. ¡Voy a quitarles lo que les había dado!» —Palabra del Señor.

14¿Qué hacemos aquí, sentados? ¡Vamos a juntarnos, y entremos en las ciudades fortificadas para morir allí! El Señor nuestro Dios nos ha condenado a morir; nos ha dado a beber aguas amargas, porque pecamos contra él.

15Esperábamos vivir en paz, y no llegó el bien; esperábamos el momento de sanar, y sólo vemos confusión.

16Desde Dan se oye cómo resoplan los caballos. Tiembla la tierra al escucharse los relinchos de los corceles. Llegaron y acabaron con la tierra y su abundancia, con la ciudad y sus habitantes.

17«Es que yo estoy lanzando contra ustedes serpientes y áspides, para que los muerdan. Contra ellas, no hay encantamiento que sirva.» —Palabra del Señor.

Lamento sobre Judá y Jerusalén

18Es tan grande el dolor que siento, que mi corazón desfallece.

19Escuchen el clamor de la hija de mi pueblo, que viene de lejanas tierras, y pregunta: «¿Acaso ya no está el Señor en Sión? ¿Acaso ya no está en ella su Rey?" Y el Señor contesta: «¿Por qué me hicieron

q'uixbal, ¡mawi ne queta'm chic jas ri' ri q'uixbal ri quelic! Rumal ri' aretak chenc'äjisaj qui wäch, käquichak'ij na quib quekaj c'u na jacha' ri jule' chic. In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

13Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Quenk'ata' ri nu tinimit jacha' ta ne trico. Mawi jun uva käcanaj ta can puwi' ri u che'al, mawi jun higo käcanaj ta can puwi' ri u che'al higo. Xuwi quecanaj can chaki'j tak u xak."

14Cubij c'u na ri tinimit: "¿Jas u patan cujcanaj can waral? ¡Jo' konojel pa tak ri tinimit ri e c'o nimak tak tapia chquij, xa' c'u jumul chujcämisaxok! Ri Ajawaxel, ri ka Dios, cubana' chke chi cuje' cämok; cuya' na cämisanel ja' chke u mac rech chi uj macuninak chuwäch.

15Keyebem utzil, man c'o ta c'u utzil ulinak. Keyebem rutzil ka wäch, xuwi c'u c'o xibin ib.

16¡Petem cuban ri c'ulel! ¡Catataj chic ri ruxlabic u pa qui tza'm ri quiej kas pa Dan! Aretak quewojonic käyicop ronojel ri ulew. Quepe che u sachisaxic u wäch ri ulew xukuje' ronojel ri e u k'inomal, ri tinimit tak xukuje' ri e jekel chquipam."

17Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Quebentak cämisanel tak cumätz chiwij ri quecämisanic ri quixcatzowic; chque ri e are' man c'o ta ch'obonelab ri nim ta chquiwäch."

Ri Jeremiy cuna' k'oxomal u mac rech ri u tinimit

18Ri nu k'oxomal man c'o ta cunabal che, ri wanima' cächukchubic.

19Ri qui rakoj tak chi'aj ri nu tinimit cätataj pa ronojel ri ulew: "¿La man c'o ta chic ri Ajawaxel pa Sion? ¿La man c'o ta chic ri rajawinel chi'?" Ri Ajawaxel cutzelej u bixic: "¿Jasche xiban c'ax chwe

20 Passou a sega, findou o verão, e nós não estamos salvos.

21 Estou quebrantado pela ferida da filha do meu povo; estou de luto; o espanto se apoderou de mim.

22 Acaso, não há bálsamo em Gileade? Ou não há lá médico? Por que, pois, não se realizou a cura da filha do meu povo?

Jeremias 9

1 Prouvera a Deus a minha cabeça se tornasse em águas, e os meus olhos, em fonte de lágrimas! Então, choraria de dia e de noite os mortos da filha do meu povo.

2 Prouvera a Deus eu tivesse no deserto uma estalagem de caminhantes! Então, deixaria o meu povo e me apartaria dele, porque todos eles são adúlteros, são um bando de traidores;

3 curvam a língua, como se fosse o seu arco, para a mentira; fortalecem-se na terra, mas não para a verdade, porque avançam de malícia em malícia e não me conhecem, diz o SENHOR.

4 Guardai-vos cada um do seu amigo e de irmão nenhum vos fieis; porque todo irmão não faz mais do que enganar, e todo amigo anda caluniando.

5 Cada um zomba do seu próximo, e não falam a verdade; ensinam a sua língua a proferir mentiras; cansam-se de praticar a iniqüidade.

20Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvados.

21Por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo estoy quebrantado; ando enlutado, el espanto se ha apoderado de mí.

22¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no se ha restablecido la salud de la hija de mi pueblo?

Jeremías 9

1Quién me diera que mi cabeza se hiciera agua, y mis ojos fuente de lágrimas, para que yo llorara día y noche por los muertos de la hija de mi pueblo.

2Quién me diera en el desierto un albergue de caminantes, para dejar a mi pueblo y alejarme de ellos. Porque todos ellos son adúlteros, una asamblea de traidores.

3Tensan su lengua como su arco; la mentira y no la verdad prevalece en la tierra; porque de mal en mal proceden, y a mí no me conocen —declara el Señor.

4Guárdese cada uno de su prójimo, y no confíe en ningún hermano; porque todo hermano obra con engaño, y todo prójimo anda calumniando.

5Cada uno engaña a su prójimo, y no habla la verdad, han enseñado sus lenguas a hablar mentiras; se afanan por cometer iniquidad.

enojar con sus imágenes talladas y con falsos dioses ajenos?»

20Ya ha terminado la cosecha; ya pasó el verano. ¡Y nosotros no hemos sido salvados!

21La ruina de la hija de mi pueblo me tiene destrozado. Me siento apesadumbrado, ¡sobrecogido de terror!

22¿Acaso ya no hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí ningún médico? Si lo hay, ¿por qué no hay medicina para la hija de mi pueblo?

Jeremías 9

1¡Cómo quisiera yo que mi cabeza fuera un mar, y mis ojos un manantial de lágrimas! ¡Así podría llorar día y noche por los muertos de la hija de mi pueblo!

2¡Cómo quisiera que alguien me diera en el desierto un albergue de caminantes! ¡Así podría dejar a mi pueblo y apartarme de ellos! Porque todos ellos son adúlteros, ¡son una banda de pecadores!

3«Han hecho de su lengua un arco, y con ella lanzan mentiras. La verdad en la tierra no es su fortaleza. Cometen maldad tras maldad, y a mí no me reconocen. —Palabra del Señor.

4»Cuídense todos de sus amigos. Que no confíe nadie en su propio hermano. Porque todo hermano engaña descaradamente, y todo amigo esparce calumnias.

5No hay nadie que no engañe a su amigo. No hay nadie que diga la verdad. Entrenaron su lengua para la mentira, y sólo saben perpetrar la maldad.

xebik'ijilaj tak diosib, diosib ri man c'o ta qui patan xukuje' man etamatal ta qui wäch?”

20Xoc'ow ri k'alaj, xq'uis qui yaquic tak ri e qui wächinic tak ri ulew man c'o ta c'u to'tajem chke.

21Quinrik c'ax ruc' ri u rikoj c'ax ri nu tinimit; ri bis xukuje' ri xibin ib in ch'äcatajinak cumal.

22¿La ma ta lo c'o jun cunabal pa Galaad? ¿La ma ta lo c'o jachin jun chi' cacunanic? ¿Jasche man cacunataj taj ri nu tinimit?

Ri Jeremiy 9

1¡C'o ta banom wi chi ri e nu bak'wäch e jacha' ta jun bulbux ja', jacha' ta jun nima' u wa'l wächaj, rech quinok' chi pa k'ij chi chak'ab paquiwi' ri e u cäminakib ri nu tinimit!

2¡C'o ta banom wi c'o ta jun nu jekelibal chupam ri chaki'j uwo sak, rech quinbe naj che ri nu tinimit! Rumal rech chi conojel man queniman taj e jupuk jachanelab ri quieb qui wäch.

3Amak'el xak e c'o che qui bixic banoj tak tzij e jacha' ta ne chi quequitzokopij tak ch'ab cumal q'uiakbal ch'ab. Chupam ri ulew are cätakan ri banoj tzij man are ta ri kastzij; xa' cätajin quenimatajic, cujiquiba' c'u u bixic ri Ajawaxel: “Man cacaj ta chi c'ut caquich'ob nu wäch.”

4Man cuya' taj cäkacu'ba' ta ne ka c'u'x chrij ri utzalaj kachil, mawi ne chrij ri achalal cuya' cäcubax ta cuxaj, ri e achalal cäquisubula' tak quib chquixo'l, e are' tak c'ut ri cachalal quib quequimolola' tak tzij chquij,

5chquijujunal cäquetz'bela' tak qui wäch, man c'o ta c'u jachin jun cubij ta ri kastzij. Quinak'atisam tak quib che u banic ri banoj tzij; e banal tak etzelal, man queticar ta

6 Vivem no meio da falsidade; pela falsidade recusam conhecer-me, diz o SENHOR.

Ameaças de ruína e exílio

7 Portanto, assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis que eu os acrisolarei e os provarei; porque de que outra maneira procederia eu com a filha do meu povo?

8 Flecha mortífera é a língua deles; falam engano; com a boca fala cada um de paz com o seu companheiro, mas no seu interior lhe arma ciladas.

9 Acaso, por estas coisas não os castigaria? – diz o SENHOR; ou não me vingaria eu de nação tal como esta?

10 Pelos montes levantarei choro e pranto e pelas pastagens do deserto, lamentação; porque já estão queimadas, e ninguém passa por elas; já não se ouve ali o mugido de gado; tanto as aves dos céus como os animais fugiram e se foram.

11 Farei de Jerusalém montões de ruínas, morada de chacais; e das cidades de Judá farei uma assolação, de sorte que fiquem desabitadas.

12 Quem é o homem sábio, que entenda isto, e a quem falou a boca do SENHOR, homem que possa explicar por que razão pereceu a terra e se queimou como deserto, de sorte que ninguém passa por ela?

6Tu morada está en medio del engaño; por causa del engaño rehúsan conocerme —declara el Señor.

7Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos: He aquí, los refinaré y los probaré, porque ¿qué más puedo hacer con la hija de mi pueblo?

8Saeta mortífera es su lengua, engaño habla; con su boca habla cada uno de paz a su prójimo, pero dentro de sí le tiende emboscada.

9Por estas cosas ¿no los castigaré? —declara el Señor. De una nación como esta ¿no se vengará mi alma?

Amenaza de ruina y destierro

10Alzad por los montes lloro y lamentación, y una elegía por los pastos del desierto, porque han sido desolados; nadie pasa por ellos, ni se oye el bramido del ganado; desde las aves del cielo hasta las bestias han huido, se han ido.

11Haré de Jerusalén un montón de ruinas, una guarida de chacales, y de las ciudades de Judá una desolación, sin habitante.

12¿Quién es el hombre sabio que entienda esto? ¿A quién ha hablado la boca del Señor que pueda declararlo? ¿Por qué está arruinado el país, desolado como un desierto sin que nadie pase por él?

6Viven en medio del engaño, y por su espíritu engañoso no han querido reconocerme. —Palabra del Señor.

7»Por lo tanto, yo los pondré a prueba y los refinaré. ¿Qué más puedo hacer por la hija de mi pueblo? —Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

8»Ellos tienen por lengua una flecha puntiaguda, que sólo profiere engaño. Con los labios desean paz a su amigo, pero dentro de ellos le tienden trampas.

9¿Y no los he de castigar por estas cosas? ¿No habré de vengarme de una nación así?» —Palabra del Señor.

10Haré oír por los montes mi llanto y mis lamentos; por los pastos del desierto derramaré mis lágrimas, porque todo ha sido destruido y nadie pasa ya por aquí. Ya no se oye bramar al ganado, y hasta las aves del cielo y las bestias del campo huyeron por igual.

11«¡Reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas, a una guarida de chacales! ¡Dejaré en ruinas las ciudades de Judá, y no quedará en ella un solo habitante!»

Amenaza de ruina y de exilio

12¿Quién es lo suficientemente sabio para entender esto? ¿A quién comunicó esto la boca del Señor, para que pueda declararlo? ¿Por qué ha perecido la tierra? ¿Por qué ha quedado deshabitada como un desierto?

6che u q'uexic quib. Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "¡T'orinic chrij t'orinic, subunic chrij subunic! Ri nu tinimit man caraj ta chic cuch'ob ta chi nu wäch.

7Rumal ri', in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel nu cuinem, quinbij: ¿Jas ta chic ri jun jasach ri quincuin ta chi che u banic che ri nu tinimit, we man are ri u cojic pa ri k'ak' che u ch'ajch'ojirisaxic?

8Ri e cak' e ch'ab ri cäminsanelab; quequibila' tak subunic. Utz qui ya'ic rutzil tak qui wäch ri cachil caquibano, kas c'u ne tzij cätajin quequicoj c'amibal chque.

9¿La ma ta c'u chinc'äjisaj qui wäch cumal we jastak ri'? ¿La ma ta chinya' ri takalic che ri tinimit ri je cuban wa'?In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

10Chebok'ok xukuje' chech'ikowok pa tak ri c'ache'laj, quik'uyuyej jun juyuwem pa tak ri yuk'bal, rumal c'u rech chi e porotajinak chic man c'o ta chi c'u jun coc'ow ta chi chila'; man c'o ta chi qui wunem ri wacax quetatajic, xukuje' tak ri chicop ri querapinic xukuje' ri juyubal tak awaj xebanimaj tak bic.

11Quenbana' che ri Jerusalen chi cux jumulaj abaj, chi cux qui warabal xexalaj tak awaj; quinban na chi ri tinimit tak re Juda quebux na chaki'j uwo sak, man c'o ta chi c'u winak quecanaj ta chi can chupam."

12¿Jachin ta ri sibalaj c'o u no'j che u ch'obic wa'? ¿Jachin che xuya' wi ri Ajawaxel qui ch'obic we jastak ri', rech are' ta ri cäcuin che qui k'alajisaxic chque ri niq'uiaj chic? ¿Jasche etzeletajinak ri ulew, chaki'jarinak jacha' jun chaki'j uwo sak ri man coc'ow ta wi jun winak?

13 Respondeu o SENHOR: Porque deixaram a minha lei, que pus perante eles, e não deram ouvidos ao que eu disse, nem andaram nela.

14 Antes, andaram na dureza do seu coração e seguiram os baalins, como lhes ensinaram os seus pais.
15 Portanto, assim diz o SENHOR dos Exércitos, Deus de Israel: Eis que alimentarei este povo com absinto e lhe darei a beber água venenosa.

16 Espalhá-los-ei entre nações que nem eles nem seus pais conheceram; e enviarei a espada após eles, até que eu venha a consumi-los.

17 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Considerai e chamai carpideiras, para que venham; mandai procurar mulheres hábeis, para que venham.
18 Apressem-se e levantem sobre nós o seu lamento, para que os nossos olhos se desfaçam em lágrimas, e as nossas pálpebras destilem água.

19 Porque uma voz de pranto se ouve de Sião: Como estamos arruinados! Estamos sobremodo envergonhados, porque deixamos a terra, e eles transtornaram as nossas moradas.

20 Ouvi, pois, vós, mulheres, a palavra do SENHOR, e os vossos ouvidos recebam a palavra da sua boca; ensinai o pranto a vossas filhas; e, cada uma à sua companheira, a lamentação.

21 Porque a morte subiu pelas nossas janelas e entrou em nossos palácios; exterminou das ruas as crianças e os jovens, das praças.

13Respondió el Señor: Porque han abandonado mi ley que puse delante de ellos, y no han obedecido mi voz ni andado conforme a ella,

14sino que han andado tras la terquedad de sus corazones y tras los baales, tal como sus padres les enseñaron.
15Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo daré de comer ajenjo a este pueblo y le daré de beber agua envenenada.

16Los esparciré entre naciones que no conocieron ni ellos ni sus padres, y enviaré tras ellos la espada hasta aniquilarlos.

17Así dice el Señor de los ejércitos: Considerad, llamad a las plañideras, que vengan; enviad por las más hábiles, que vengan,
18que se apresuren y eleven una lamentación por nosotros, para que derramen lágrimas nuestros ojos y fluya agua de nuestros párpados.
19Porque voz de lamentación se oye desde Sión: «¡Cómo hemos sido arrasados! En gran manera estamos avergonzados, porque tenemos que abandonar la tierra, porque han derribado nuestras moradas».
20Oíd, pues, mujeres, la palabra del Señor, y reciba vuestro oído la palabra de su boca; enseñad la lamentación a vuestras hijas y la endecha cada una a su vecina.

21Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios, exterminando a los niños de las calles, a los jóvenes de las plazas.

13Y el Señor responde: «Porque abandonaron mi ley, que a la vista de ellos entregué, y no atendieron mi voz ni se condujeron en obediencia a ella,

14sino que siguieron las enseñanzas de sus padres y se fueron en pos de los baales y de su necio corazón.

15Por lo tanto, a este pueblo voy a darle a comer ajenjo, y a beber aguas amargas. —Palabra del Señor de los ejércitos, Dios de Israel.

16»Voy a dispersarlos entre naciones que ni ellos ni sus padres conocieron, y tras ellos enviaré a la espada, hasta que acabe con ellos.»

17Así dice el Señor de los ejércitos: «Piensen bien, y manden a llamar plañideras. Busquen a las que conozcan su oficio.»
18¡Apresúrense, y dejen oír su llanto por nosotros! ¡Que se bañen en lágrimas nuestros ojos! ¡Que se ahoguen en llanto nuestros párpados!
19Porque desde Sión se escucha la voz de la endecha. ¡Cómo hemos sido destruidos! Hemos sido grandemente avergonzados, y tenemos que abandonar la tierra porque nuestras casas han sido destruidas.

20Escuchen, mujeres, la palabra del Señor. Presten oído a la palabra de su boca. Enseñen a sus hijas y amigas a entonar lamentos.

21La muerte se ha colado por nuestras ventanas; ha penetrado en nuestros palacios, para acabar con los niños de las calles y con los jóvenes de las plazas.

13Ri Ajawaxel cutzelej u bixic: “Ronojel wa' xc'ulmatajic rumal rech chi ri aj israelib xequixutuj canok ri pixbenic ri xebenya' chque; man xeniman ta chwe mawi xequiban ri xinbij chque.
14Xquitakej ri tacalaj u chomanic ri canima' xequiya' c'u k'ijilanic chque ri e subunelab, tak diosib, jacha' ri tijonic ri xequiya' ri qui tat chque.
15Rumal ri' in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quinbij: Quenya' jun c'ayalaj qui wa, quenya' cuq'uia' ri c'o cämisabal ruc'.
16Quebenjabuj chquixo'l ri nimak tak tinimit ri mawi ri e are' mawi ri e qui tat xquetamaj ta qui wäch; quinban na chi quebokatax ruc' ch'ich' re ch'o'j pa k'abaj, c'ä man c'o ta jun cacanaj ta canok.”

Juyuwem pa Jerusalen

17Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij: “¡Chixtatabenok! Chebitaka' qui siq'uixic tak ri ixokib ri are qui chac ri banoj juyuwem.”
18¡Je', chepet aninak cok'ej c'ut; chenoj ri ka bak'wäch che u wa'l tak wächaj cheturuw c'u ulok ja' chquipam tak ri e rij tak ka bak'wäch!

19Quetataj c'u rakoj tak chi'aj xukuje' tak juyuwem pa Sion: ¡Tok'ob ka wäch, che wa' we etzeletajic ri uj c'o wi! ¡Elinak nimalaj ka q'uixbal! Cäkatzak na canok ri kulew, ri e kachoch e etzeletajinak.

20Ixokib, chitatabej ri u tzij ri Ajawaxel, kas chitatabej ri cubij chiwe. Chebitijoj tak ri e iwal ixokib che u banic ok'ej xukuje' ri e canima' quib cuc' je juyuwem wa' chiquiba' na':
21“Ri cämical xoc chupam tak ri kachoch, xopan chupam tak ri cachoch ri ajawinelab; quebucämisala' tak ri ac'alab xo'l tak ri ja ri e ka c'ojolab chquipam tak ri c'ayibal.

22 Fala: Assim diz o SENHOR: Os cadáveres dos homens jazerão como esterco sobre o campo e cairão como gavela atrás do segador, e não há quem a recolha.

Conhecer a Deus constitui a glória do homem

23 Assim diz o SENHOR: Não se glorie o sábio na sua sabedoria, nem o forte, na sua força, nem o rico, nas suas riquezas;

24 mas o que se gloriar, glorie-se nisto: em me conhecer e saber que eu sou o SENHOR e faço misericórdia, juízo e justiça na terra; porque destas coisas me agrado, diz o SENHOR.

25 Eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que castigarei a todos os circuncidados juntamente com os incircuncisos:

26 ao Egito, e a Judá, e a Edom, e aos filhos de Amom, e a Moabe, e a todos os que cortam os cabelos nas têmporas e habitam no deserto; porque todas as nações são incircuncisas, e toda a casa de Israel é incircuncisa de coração.

Jeremias 10

Contraste entre o Senhor e os ídolos

1 Ouvi a palavra que o SENHOR vos fala a vós outros, ó casa de Israel.

2 Assim diz o SENHOR: Não aprendais o caminho dos gentios, nem vos espanteis com os sinais dos céus, porque com eles os gentios se atemorizam.

22Di: Así declara el Señor: «Los cadáveres de los hombres caerán como estiércol sobre la faz del campo, y como gavillas tras el segador, y no habrá quien las recoja».

23Así dice el Señor: No se gloríe el sabio de su sabiduría, ni se gloríe el poderoso de su poder, ni el rico se gloríe de su riqueza;

24mas el que se gloríe, gloríese de esto: de que me entiende y me conoce, pues yo soy el Señor que hago misericordia, derecho y justicia en la tierra, porque en estas cosas me complazco —declara el Señor.

25He aquí, vienen días —declara el Señor— en que castigaré a todo el que esté circuncidado solo en la carne:

26a Egipto, a Judá, a los hijos de Amón, a Moab y a todos los que se rapan las sienes, a los que habitan en el desierto; porque todas las naciones son incircuncisas, y toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón.

Jeremías 10

Los dioses falsos y el Dios verdadero

1Oíd la palabra que el Señor os habla, oh casa de Israel.

2Así dice el Señor: El camino de las naciones no aprendáis, ni de las señales de los cielos os aterroricéis, aunque las naciones les tengan terror.

22«Diles que los cadáveres caerán sobre el campo como estiércol, como manojos de trigo que caen al paso del segador, y que no hay quien los recoja.» —Palabra del Señor.

El conocimiento de Dios es la gloria del hombre

23Así ha dicho el Señor: «No debe el sabio vanagloriarse por ser sabio, ni jactarse el valiente por ser valiente, ni presumir el rico por ser rico.

24Quien se quiera vanagloriar, que se vanaglorie de entenderme y conocerme. Porque yo soy el Señor, que hago misericordia, imparto justicia y hago valer el derecho en la tierra, porque estas cosas me complacen. —Palabra del Señor.

25»Ya viene el día en que castigaré a los circuncidados y a los incircuncisos. —Palabra del Señor.

26»Castigaré a Egipto y a Judá, a Edom y a los descendientes de Amón y de Moab; a todos los que se hallen en el lugar más recóndito y a los que viven en el desierto. Ciertamente, todas las naciones son incircuncisas, y toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón.»

Jeremías 10

Los dioses falsos y el Dios verdadero

1Oigan la palabra que el Señor ha pronunciado contra ustedes, casa de Israel.

2Así ha dicho el Señor: «No sigan las enseñanzas de las naciones, ni tengan temor de las señales del cielo, aun cuando las naciones las teman.

22Ri cäminak tak achijab xeliq'ue' canok jacha' ri qui mes tak ri awaj pa tak ri juyub, jacha' ri u jolom trico ri cutzak can ri banal k'atoj ri man c'o ta c'u jun cäsic'owic.” Ri Ajawaxel cajiquiban u bixic.

23Ri Ajawaxel cubij: “Munimarisaj u k'ij ri ajno'j chi ajno'j, mawi ri ajcuinem chi ajcuinem, mawi ri k'inom che ri u k'inomal.

24We c'o jun caraj cunimarisaj u k'ij, chunimarisaj u k'ij che retamaxic nu wäch, che retamaxic chi in ri' ri Ajawaxel, ri quinpatanin cho ri uwächulew ruc' lok'ok'ebal c'uxaj suq'uilal xukuje' colomal, are c'u wa' ri käkaj chnuwäch in. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

25Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Käpe ri k'ij aretak quinc'äjisaj na qui wäch conojel ri tinimit ri käquikopij ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che quetal:

26Ri Ejipt, Juda, Edom, Amon xukuje' ri Moab, xukuje' conojel ri e jekel chupam ri chaki'j uwo sak caquisocaj c'u ne tak ri qui wi' xe' tak qui xiquin. Conojel c'ut we tinimit ri', xukuje' c'u ne ronojel ri tinimit Israel man cojon ta quetal re kopinic pa ri canima', xane' kas e k'ijilal tak diosib ruc' ronojel canima'.”

Ri Jeremiy 10

Ri qui k'ijilaxic ri diosib, xukuje' ri u k'ijilaxic ri kas Dios

1Chattatabenok, tinimit aj Israel, we tzijol ri' ri cutak u bixic ri Ajawaxel chawe.

2Ri Ajawaxel cubij: “Mitakej qui banic ri caquiban ri jule' nimak tak tinimit chic mawi mixe'j tak iwib chque tak ri etal cho ri caj, jacha' ri caquiban we nimak tak tinimit ri'.

3 Porque os costumes dos povos são vaidade; pois cortam do bosque um madeiro, obra das mãos do artífice, com machado;

4 com prata e ouro o enfeitam, com pregos e martelos o fixam, para que não oscile.

5 Os ídolos são como um espantalho em pepinal e não podem falar; necessitam de quem os leve, porquanto não podem andar. Não tenhais receio deles, pois não podem fazer mal, e não está neles o fazer o bem.

6 Ninguém há semelhante a ti, ó SENHOR; tu és grande, e grande é o poder do teu nome.

7 Quem te não temeria a ti, ó Rei das nações? Pois isto é a ti devido; porquanto, entre todos os sábios das nações e em todo o seu reino, ninguém há semelhante a ti.

8 Mas eles todos se tornaram estúpidos e loucos; seu ensino é vão e morto como um pedaço de madeira.

9 Traz-se prata batida de Társis e ouro de Ufaz; os ídolos são obra de artífice e de mãos de ourives; azuis e púrpuras são as suas vestes; todos eles são obra de homens hábeis.

10 Mas o SENHOR é verdadeiramente Deus; ele é o Deus vivo e o Rei eterno; do seu furor treme a terra, e as nações não podem suportar a sua indignação.

11 Assim lhes direis: Os deuses que não fizeram os céus e a terra desaparecerão da terra e de debaixo destes céus.

3Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; pues un leño del bosque es cortado, lo trabajan las manos de un artífice con la azuela;

4con plata y oro lo adornan, con clavos y martillos lo aseguran para que no se mueva.

5Como los espantapájaros de un pepinar, sus ídolos no hablan; tienen que ser transportados, porque no andan. No les tengáis miedo, porque no pueden hacer ningún mal, ni tampoco hacer bien alguno.

6No hay nadie como tú, oh Señor; grande eres tú, y grande es tu nombre en poderío.

7¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque esto se te debe. Porque entre todos los sabios de las naciones, y en todos sus reinos, no hay nadie como tú.

8Mas ellos a una son torpes y necios en su enseñanza de vanidades, pues su ídolo es un leño.

9Plata laminada es traída de Tarsis y oro de Ufaz, obra de un artífice y de manos de un orfebre; su vestido es de violeta y púrpura; todo ello obra de peritos.

10Pero el Señor es el Dios verdadero; Él es el Dios vivo y el Rey eterno. Ante su enojo tiembla la tierra, y las naciones son impotentes ante su indignación.

11Así les diréis: Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, perecerán de la tierra y de debajo de los cielos.

3Mantienen costumbres que no sirven para nada. Porque en el bosque cortan un árbol, y un artífice le da forma con un buril;

4luego lo adornan con oro y plata, y lo afirman con clavos y martillo para que no se mueva.

5Se quedan erguidos como una palmera, pero no hablan; ¡y tienen que ser llevados, porque no pueden andar! No tengan temor de ellos, porque no tienen ningún poder, ni para hacer mal ni para hacer bien.»

6¡Nada hay semejante a ti, Señor! ¡Grande eres tú, y grande tu fama y poder!

7¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Tú eres digno de ser reverenciado, porque no hay ningún sabio ni rey que pueda compararse a ti.

8Todos ellos son tontos y engreídos; de sus dioses de madera sólo aprenden tonterías.

9De Tarsis traen planchas de plata, y de Ufaz traen oro refinado; y luego los visten con telas purpúreas. Todo es obra de artífices y fundidores; todo es obra de manos expertas.

10Pero el Señor es el Dios verdadero; es el Dios de la vida, ¡el Rey eterno! Cuando se enoja, tiembla la tierra; ¡no hay nación que resista su furor!

11Ustedes, díganles así: «¡Que desaparezcan de la tierra, de lo que está bajo los cielos, los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra!»

3Ri qui cojonic we tinimit ri' man c'o ta qui patan. Caquit'oy jun cuta'm chupam ri c'ache'laj, jun k'olol dios cujos ruc' jun ch'ich',

4cuwik c'ut ruc' sak puak xukuje' k'an puak, caquibajij tak clawux che ruc' bajibal rech man catzak taj.

5Ri e diosib jeri' quebanataj poyib e xibil tak tun ch'oc pa jun ulew ri tiquil wi melon; man quecuin taj quech'awic, cajwataj c'u na qui telexic, rumal rech chi man quebin taj. Mixe'j iwib chquiwäch, man c'o ta c'u etzelal caquiban ta che jun winak mawi utzil.”

6Ajawaxel, man c'o ta jachin jun jacha' ta ri lal: ri lal nim banic la, ri bi' la nim u banic xukuje' cuinel.

7¿Jachin ta ri ma ta cuxe'j rib chwäch la, cajawinel ri nimak tak tinimit?Lal ya'tal che la chi chxex ib chwäch la. Chquixo'l conojel ri ajno'jab xukuje' tak ri ajawinelab re ri uwächulew, man c'o ta jachin jun jacha' ta ri lal.

8Conojel e are' e con, man c'o ta jubik' quetamanic. ¡Man c'o ta jas ri cacuin ta wi jun ch'akap che' ri quebutijoj ta wi!

9Ri e qui diosib e xa' sak puak ri c'amom ulok pa Tarsis xukuje' k'an puak aj Upas; jastak ri e banom cumal josol tak diosib, xukuje' ch'ayal tak sak puak cojom c'u tak catz'iak morato xukuje' quiäk. Conojel e banom cumal nawinelalaj josol tak diosib.

10Ri Ajawaxel, are ri' ri kas Dios, ri c'aslic Dios, ri junalic ajawinel. Aretak coyowaric, cayicop ri uwächulew ri nimak tak tinimit man caquich'ij ta u coch'ic ri royowal.

11(Ix, israelib, chibij chque tak ri e k'ijilal diosib: “Ri diosib ri man e are' taj xebanow ri caj mawi ri ulew casach na qui wäch cho ri uwächulew; mawi jun chque cacanaj ta can chuxe' ri caj.)”

12 O SENHOR fez a terra pelo seu poder; estabeleceu o mundo por sua sabedoria e com a sua inteligência estendeu os céus.

13 Fazendo ele ribombar o trovão, logo há tumulto de águas no céu, e sobem os vapores das extremidades da terra; ele cria os relâmpagos para a chuva e dos seus depósitos faz sair o vento.

14 Todo homem se tornou estúpido e não tem saber; todo ourives é envergonhado pela imagem que ele mesmo esculpiu; pois as suas imagens são mentira, e nelas não há fôlego.

15 Vaidade são, obra ridícula; no tempo do seu castigo, virão a perecer.

16 Não é semelhante a estas Aquele que é a Porção de Jacó; porque ele é o Criador de todas as coisas, e Israel é a tribo da sua herança; SENHOR dos Exércitos é o seu nome.

Lamento sobre a desolação de Judá

17 Tira do chão a tua trouxa, ó filha de Sião, que moras em lugar sitiado.

18 Porque assim diz o SENHOR: Eis que desta vez arrojarei para fora os moradores da terra e os angustiarei, para que venham a senti-lo.

19 Ai de mim, por causa da minha ruína! É mui grave a minha ferida; então, eu disse: com efeito, é isto o meu sofrimento, e tenho de suportá-lo.

20 A minha tenda foi destruída, todas as cordas se romperam; os meus filhos se foram e já não existem; ninguém há que levante a minha tenda e lhe erga as lonas.

12 Él es el que hizo la tierra con su poder, el que estableció el mundo con su sabiduría, y con su inteligencia extendió los cielos.

13 Cuando Él emite su voz, hay estruendo de aguas en los cielos; Él hace subir las nubes desde los extremos de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

14 Todo hombre es torpe, falto de conocimiento; todo orfebre se avergüenza de su ídolo; porque engañosas son sus imágenes fundidas, y no hay aliento en ellas.

15 Vanidad son, obra ridícula, en el tiempo de su castigo perecerán.

16 No es como esta la porción de Jacob; porque Él es el Hacedor de todo, e Israel es la tribu de su heredad; el Señor de los ejércitos es su nombre.

17 Recoge del suelo tus pertenencias, tú que moras sitiada.

18 Porque así dice el Señor: He aquí, en esta ocasión, tiro con honda a los habitantes de la tierra, y los afligiré para que me puedan hallar.

19 ¡Ay de mí, por mi quebranto! Mi herida es incurable. Mas yo me dije: De cierto esta es una enfermedad, y debo soportarla.

20 Mi tienda está destruida, y todas mis cuerdas rotas; mis hijos me han abandonado y no queda ninguno. No hay quien plante de nuevo mi tienda ni coloque mis cortinas.

12 Con su poder, el Señor hizo la tierra; con su saber, puso orden en el mundo; con su sabiduría, extendió los cielos.

13 Habla él y se juntan las aguas en los cielos y se levantan las nubes en los confines de la tierra. Con los relámpagos le abre paso a la lluvia, y deja que el viento salga de sus depósitos.

14 La gente carece de ciencia y de talento. Los fundidores se avergüenzan de los ídolos que funden, porque su obra es una mentira: carece de espíritu.

15 Esos ídolos están vacíos; son una obra hueca. Cuando les llegue la hora del castigo, serán destruidos.

16 Pero el Dios que es la porción de Jacob, y cuyo nombre es el Señor de los ejércitos, no es así; él es quien ha hecho todo, y el pueblo de Israel es su herencia.

Asolamiento de Judá

17 Tú, que habitas en un lugar fortificado, recoge de la tierra tus mercaderías.

18 Porque así ha dicho el Señor: «Esta vez me verás arrojar con una honda a los habitantes del país. Voy a afligirlos, para que lo sientan.»

19 ¡Ay de mí! ¡Estoy hecho pedazos! ¡Mi herida no va a sanar! Aunque tengo que admitir que este mal es mío, y tengo que sufrirlo.

20 Mi tienda de campaña está desmantelada; todas las cuerdas están rotas. Mis hijos me abandonaron, y ahora están muertos. ¡Ya no hay nadie que me ayude a levantar mi tienda, ni quien cuelgue mis cortinas!

Bix che u k'ijilaxic ri Dios

12 Ri Ajawaxel ruc' ri u cuinem, xuban ri ulew; ruc' ri u no'j co xutiquiba' ri uwächulew; ruc' ri retamanic xulic' ri caj.

13 Ruc' ri u ch'abal re cakulja cubano chi cawulul ri ja' pa ri caj, cubano chi quewalij bic ri sutz' tza'm ri ulew, cubano chi querepelaj tak ri caypa' pa u niq'uiajil ri jäb caresaj c'u ulok ri quiakik' jawije' ri u c'olom wi.

14 Man c'o ta u no'j xukuje' man c'o ta retamanic ronojel winak. Ri e diosib quequisub ri quebanowic: e subunelab tak wächbalil man c'o ta c'u qui c'aslemal;

15 e banoj ri man c'o ta qui patan, e yabal tak tze', casachisax c'u na qui wäch rumal ri Ajawaxel pa ri k'atan tzij.

16 ¡Nim ri u jalbem rib ri u Dios ri Jacob, xuban ronojel ri c'olic! Ri are' xucha' ri Israel jacha' che rechbal. Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are wa' ri u bi'.

Ri u tzij ri k'axal tzij ruc' ri nim tinimit

17 "Are c'u ri at, nim tinimit, ri at c'o chupam ri nim tapia, chebamulij ri jastak awech re ri awulew.

18 Rumal rech chi cubij ri Ajawaxel: 'Che we jumul ri' naj quebenq'uiak wi ri e u winakil tak we ulew ri'. Quebencoj pa tak latz', che rilic we ruc' wa' quinquiriko.'

19 ¡Tok'ob nu wäch, in c'o c'ut chupam ri etzeletajic! ¡Ri e nu socotajic man c'o ta qui cunaxic! ¡Xinchomaj c'ut in chi quincuin ri' che u coch'ic we k'oxomal ri'!

20 Ri nu lic'om ja yojyobinak, conojel tak ri e u c'amal e t'okopitajinak. Ri e walc'ual in qui tzakom canok, ¡Man e c'o ta chic! Man c'o ta chi jachin jun catanin ta ri e nu lic'om ja, ri quelic'ow ta tak ri u wi'.

21 Porque os pastores se tornaram estúpidos e não buscaram ao SENHOR; por isso, não prosperaram, e todos os seus rebanhos se acham dispersos.

22 Eis aí um rumor! Eis que vem grande tumulto da terra do Norte, para fazer das cidades de Judá uma assolação, morada de chacais.

23 Eu sei, ó SENHOR, que não cabe ao homem determinar o seu caminho, nem ao que caminha o dirigir os seus passos.

24 Castiga-me, ó SENHOR, mas em justa medida, não na tua ira, para que não me reduzas a nada.

25 Derrama a tua indignação sobre as nações que não te conhecem e sobre os povos que não invocam o teu nome; porque devoraram a Jacó, devoraram-no, consumiram-no e assolaram a sua morada.

Jeremias 11

A aliança é violada

1 Palavra que veio a Jeremias, da parte do SENHOR, dizendo:

2 Ouve as palavras desta aliança e fala aos homens de Judá e aos habitantes de Jerusalém;

3 dize-lhes: Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Maldito o homem que não atentar para as palavras desta aliança,

4 que ordenei a vossos pais, no dia em que os tirei da terra do Egito, da fornalha de ferro, dizendo: dai ouvidos à minha voz e fazei tudo segundo o que vos mando; assim, vós me sereis a mim por povo, e eu vos serei a vós outros por Deus;

21Porque los pastores se han entorpecido y no han buscado al Señor; por tanto, no prosperaron, y todo su rebaño se ha dispersado.

22¡Se oye un rumor! He aquí, viene una gran conmoción desde la tierra del norte, para convertir las ciudades de Judá en desolación, en guarida de chacales.

23Yo sé, oh Señor, que no depende del hombre su camino, ni de quien anda el dirigir sus pasos.

24Repréndeme, oh Señor, pero con justicia, no con tu ira, no sea que me reduzcas a nada.

25Derrama furor sobre las naciones que no te conocen, y sobre los linajes que no invocan tu nombre; porque han devorado a Jacob, lo han devorado y lo han consumido, y han asolado su morada.

Jeremías 11

Consecuencias por violar el pacto

1La palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo:

2Oíd las palabras de este pacto, y decidlas a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén.

3Les diréis: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "Maldito el hombre que no obedezca las palabras de este pacto

4que mandé a vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: 'Escuchad mi voz, y haced conforme a todo lo que yo os mando; y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios',

21A los pastores les falta inteligencia; no buscan al Señor; por eso no prosperan y todo su ganado se ha esparcido.

22Se oye un rumor. Ya se aproxima. Del país del norte llega un gran desasosiego, que hará de todas las ciudades de Judá un desierto, una guarida de chacales.

23Yo sé bien, Señor, que nadie es dueño de su vida, ni nadie puede por sí mismo ordenar sus pasos.

24¡Castígame, Señor, pero hazlo con justicia! ¡No me castigues con tu furor, pues de lo contrario acabarás conmigo!

25Derrama tu enojo sobre los pueblos que no te conocen y sobre las naciones que no invocan tu nombre, porque se devoraron a Jacob; acabaron por completo con él, y dejaron en ruinas su país.

Jeremías 11

El pacto violado

1Ésta es la palabra que vino a Jeremías de parte del Señor:

2«Oigan las palabras de este pacto. Hablen con todos los hombres de Judá, y con todos los habitantes de Jerusalén.

3Tú les dirás que yo, el Señor y Dios de Israel, he dicho: "Maldito sea el que no obedezca las palabras de este pacto",

4pacto que mandé a sus padres obedecer el día que los saqué de ese horno de hierro que es la tierra de Egipto. »Yo les dije: "Oigan mi voz, y cumplan con mis palabras. Cíñanse a todo lo que les mando. Entonces ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Dios."

21Ri rajyuk'ab we tinimit ri' man etal ta tzij; man caquitzucuj taj ri Ajawaxel. Rumal ri' e c'o pa tzakmajic ronojel c'ut ri u tzobaj jabutalic.

22¡Chixtatabenok! ¡Cul jun tzijol! Re jun ulew ri c'o pa ri iquiak'ab petinak jun nimalaj tininem ri quebujalwächij tak ri tinimit tak ri e re Juda pa jun chaki'j uwo sak ri xuwi xex tak awaj quec'oji' na chupam."

23Ajawaxel, weta'm chi ri winak man pa u k'ab taj c'o wi ri u c'aslemal, chi man c'o ta u takanic puwi' ri u binem.

24Chujjic'a' la jas ri u cholajil ri suq'uilal la, man ruc' ta c'ut oyowal la, casachisaj c'u la ka wäch ri'.

25Chkasaj ri oyowal la paquiwi' ri nimak tak tinimit ri man cacaj taj caquetamaj wäch la, paquiwi' tak ri tinimit ri man caquiya' ta k'ij la, quibik'om c'ut ri u tinimit ri Jacob, quiyojim ronojel, quetzelam c'u can ri ulew.

Ri Jeremiy 11

Man xquinimaj taj ri c'ulwächinic

1Ri Ajawaxel xinusiq'uij in, ri Jeremiy, xubij c'u chwe:

2"Chi ri aj israelib chiquitatabej jachique tak ri cubij we c'ulwächinic ri'. Chebach'abej ri winak re Juda xukuje' ri e c'o pa Jerusalen,

3chabij c'u chque chi ri in, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, quink'alajisaj chi c'okotajinak ri man cunimaj taj u banic ri u q'uisbalil ri c'ulwächinic ri'.

4Are ri c'ulwächinic ri xinban cuc' ri e qui mam aretak xebenwesaj ulok pa Ejipt, ulew ri je ta ne jun jorno re porobal ch'ich' chque. Xinbij chque: chixniman chwe, chibana' ronojel ri quixintak wi are

5 para que confirme o juramento que fiz a vossos pais de lhes dar uma terra que manasse leite e mel, como se vê neste dia. Então, eu respondi e disse: amém, ó SENHOR!

6 Tornou-me o SENHOR: Apregoa todas estas palavras nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém, dizendo: Ouvi as palavras desta aliança e cumpri-as.

7 Porque, deveras, adverti a vossos pais, no dia em que os tirei da terra do Egito, até ao dia de hoje, testemunhando desde cedo cada dia, dizendo: dai ouvidos à minha voz.

8 Mas não atenderam, nem inclinaram o seu ouvido; antes, andaram, cada um, segundo a dureza do seu coração maligno; pelo que fiz cair sobre eles todas as ameaças desta aliança, a qual lhes ordenei que cumprissem, mas não cumpriram.

9 Disse-me ainda o SENHOR: Uma conspiração se achou entre os homens de Judá, entre os habitantes de Jerusalém.
10 Tornaram às maldades de seus primeiros pais, que recusaram ouvir as minhas palavras; andaram eles após outros deuses para os servir; a casa de Israel e a casa de Judá violaram a minha aliança, que eu fizera com seus pais.
11 Portanto, assim diz o SENHOR: Eis que trarei mal sobre eles, de que não poderão escapar; clamarão a mim, porém não os ouvirei.

5para confirmar el juramento que juré a vuestros padres, de darles una tierra que mana leche y miel, como lo es hoy”». Entonces respondí y dije: Amén, Señor.

6Y el Señor me dijo: Proclama todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: «Oíd las palabras de este pacto y cumplidlas.

7Porque bien advertí a vuestros padres el día que los hice subir de la tierra de Egipto, y hasta hoy los he amonestado con insistencia, diciéndoles: “Escuchad mi voz”.

8Pero no escucharon ni inclinaron su oído, sino que cada cual anduvo en la terquedad de su malvado corazón. Por tanto, hice caer sobre ellos todas las palabras de este pacto, que yo les mandé cumplir y no lo cumplieron».

9Entonces el Señor me dijo: Se ha descubierto una conspiración entre los hombres de Judá y entre los habitantes de Jerusalén.
10Se han vuelto a las iniquidades de sus antepasados, los cuales rehusaron escuchar mis palabras, y se han ido tras otros dioses para servirlos. La casa de Israel y la casa de Judá han violado mi pacto, el cual hice con sus padres.
11Por tanto, así dice el Señor: He aquí, traigo sobre ellos una calamidad de la que no podrán escapar; aunque clamen a mí, no los escucharé.

5Así confirmaré el juramento que les hice a sus padres, y que vuelvo a hacerles hoy, de darles la tierra donde fluye leche y miel.” Yo respondí: «Así sea, Señor.»

6Entonces el Señor me dijo: «Da a conocer todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Diles que oigan las palabras de este pacto, y que las pongan por obra.

7Porque desde el día que saqué a sus padres de la tierra de Egipto, y hasta el día de hoy, una y otra vez les he advertido solemnemente que escuchen mi voz.

8Pero ellos no me escuchan ni me prestan atención. Pero bien, cada uno tercamente ha seguido el parecer de su malvado corazón. Por lo tanto, voy a hacer que recaigan sobre ellos todas las palabras de este pacto, el cual les ordené que cumplieran, y no cumplieron.»

9El Señor me dijo: «Se ha encontrado que los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén están preparando una conspiración.
10Han vuelto a cometer las mismas maldades de sus antepasados, los cuales no quisieron escuchar mis palabras sino que se fueron en pos de dioses ajenos y les sirvieron. Tanto la casa de Israel como la casa de Judá invalidaron el pacto que hice con sus padres.»

11Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «Voy a lanzar sobre ellos una calamidad, de la que no podrán

c'u ri ix quixux c'u na nu tinimit are c'u ri in quinux na i Dios.
5We ri ix quibano ri quinbij chiwe, ri in quintz'akatisaj na ri chi'nic ri kas cäban na, ri xincha' chque ri e i mam, chi quinya' jun ulew chque, ri ulew ri c'o pa i k'ab camic, jawije' ri cabin wi ri leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ri ja'.” Are c'u ri in xintzelej u bixic: “Je' Ajawaxel.”
6Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: “Chaya' u bixic we tzijol ri' pa tak ri tinimit re Juda xukuje' xo'l tak ri ja pa Jerusalen. Chabij chque ri winak: ‘Chebitatabej jachique tak ri cubij ri c'ulwächinic, chebitz'akatisaj c'ut qui banic.

7Aretak xebenwesaj ulok pa Ejipt ri e i mam, xinban u bixic chque chi xuwi ta ne che niman chwe, kas c'u ojer ulok c'ä camic nu takem ulok u bixic chque.

8Man xeboc ta il che ri xinbij chque mawi xeniman chwe, xane' xquiya' quib xec'am bic rumal ri tacalaj u chomanic ri canima'. Man xcajtaj xquitz'akatisaj ta ronojel ri takanic ri nu yo'm chque, xinban c'ut chi xepe ri c'äjisabal wächaj ri e yo'm qui bixic chupam ri c'ulwächinic.’ ”
9Ri Ajawaxel xutakej u bixic chwe: “Ri winak re Juda xukuje' ri e jekel pa Jerusalen caquiwalijisaj quib chwij.
10E tzelejinak che quibanic ri junam tak macaj ri xequiban ri e qui mam, ri xquik'il quib che nu nimaxic, are' c'u xebequiterenej diosib xequik'ijilaj c'ut. Ronojel ri Israel xukuje' ronojel ri Juda quiyojim ri c'ulwächinic ri xinban cuc' ri e qui mam.
11Rumal c'u ri', quinc'am na ulok jun nimalaj c'axc'ol paquiwi' ri man quecuintaj caquesaj ta quib chupam. Pune' ta sibalaj caquirak qui chi' che u tz'onoxic chwe

12 Então, as cidades de Judá e os habitantes de Jerusalém irão aos deuses a quem eles queimaram incenso e a eles clamarão; porém estes, de nenhuma sorte, os livrarão do tempo do seu mal.

13 Porque, ó Judá, segundo o número das tuas cidades, são os teus deuses; segundo o número das ruas de Jerusalém, levantaste altares para vergonhosa coisa, isto é, para queimares incenso a Baal.

14 Tu, pois, não ores por este povo, nem levantes por eles clamor nem oração; porque não os ouvirei quando eles clamarem a mim, por causa do seu mal.

15 Que direito tem na minha casa a minha amada, ela que cometeu vilezas? Acaso, ó amada, votos e carnes sacrificadas poderão afastar de ti o mal? Então, saltarias de prazer.

16 O SENHOR te chamou de oliveira verde, formosa por seus deliciosos frutos; mas agora, à voz de grande tumulto, acendeu fogo ao redor dela e consumiu os seus ramos.

17 Porque o SENHOR dos Exércitos, que te plantou, pronunciou contra ti o mal, pela maldade que a casa de Israel e a casa de Judá para si mesmas fizeram, pois me provocaram à ira, queimando incenso a Baal.

12Entonces irán las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén, y clamarán a los dioses a quienes queman incienso, pero ellos ciertamente no podrán salvarlos en la hora de su aflicción.

13Porque según el número de tus ciudades son tus dioses, oh Judá, y según el número de las calles de Jerusalén, son los altares que has levantado a lo vergonzoso, altares para quemar incienso a Baal.

14Pero tú no ruegues por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración; porque no escucharé cuando clamen a mí a causa de su aflicción.

15¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa cuando ha hecho tantas vilezas? ¿Puede la carne consagrada quitar de ti tu calamidad para que puedas regocijarte?

16Olivo frondoso, hermoso en fruto y forma, te puso por nombre el Señor. Con ruido de un gran estrépito ha prendido fuego en él, y sus ramas son inservibles.

17El Señor de los ejércitos, que te plantó, ha decretado una calamidad contra ti a causa de la maldad que la casa de Israel y la casa de Judá han hecho, provocándome al ofrecer sacrificios a Baal.

librarse. Entonces clamarán a mí, pero yo no les haré caso.

12Entonces los de las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén irán a pedir la ayuda de los dioses a los que les queman incienso, pero ellos no podrán salvarlos cuando les sobrevenga la calamidad.

13Tú, Judá, tuviste tantos dioses como ciudades. Y tú, Jerusalén, en cada una de tus calles levantaste altares repugnantes, y allí le ofreciste incienso a Baal.

14»Así que tú, Jeremías, no me ruegues por este pueblo; no eleves hacia mí ningún clamor ni oración por ellos, porque el día que afligidos clamen a mí yo no les haré caso.

15¿Qué derechos puedes reclamar en mi casa, amada mía, si has incurrido en tantos hechos repugnantes? ¿Crees acaso que los sacrificios y la carne consagrada de los animales ofrendados pueden librarte del castigo? ¿Puedes jactarte de eso?»

16El Señor te puso por nombre «Olivo verde», de hermosos frutos y de bella apariencia; pero a la voz de un fuerte estrépito hizo que le prendieran fuego, y se quebraron sus ramas.

17Ciertamente el Señor de los ejércitos, que te plantó, ha decretado contra ti una calamidad por causa de las maldades cometidas por la casa de Israel y la casa de Judá; ¡por provocar su ira al ofrecerle incienso a Baal!

chi quebento', man quebentatabej taj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

12E are c'u ri winak ri e aj Juda xukuje' ri e jekel pa Jerusalen quebe na che u tz'onoxic to'banic chque ri diosib chque ri xquichi'j wi c'oc' k'ol, man quecuinta c'u wa' che qui to'ic aretak e c'o chupam ri u c'axc'ol.

13Ri Juda e c'o q'ui u diosib e jacha' ri tinimit tak, ri winak ri e jekel pa Jerusalen e q'ui ri porobal ri e qui wocom che u poroxic c'oc' k'ol che ri Baal e jacha' ri e u xo'l tak be ri e c'o chupam ri tinimit.

14Je c'u ri' Jeremiy, minabochi'j puwi' we tinimit ri'; mebachi'j ch'awem chwe mawi tok'lenic paquiwi', man c'u quebentatabej taj aretak chi qui tz'onoj to'banic chwe aretak e c'o pa u niq'uiajil ri qui c'axc'ol.

15¿Jas ri cutzucuj ri Israel ri wanima' wib ruc', chupam ri wachoch, chwi' ri e u banom chic q'ui jastak ri man e utz taj? ¿La are ta c'u lo pa u c'u'x chi ruc' ri u chi'xic xepo chwe xukuje' ti'j jacha' che tabal tok'ob cubana' ta c'ut chi cunajtajisaj ta rib ri u q'ueyowal, cäcuin ta c'ut ma ta cäkaj puwi'?

16Pa jun k'ijol canok in, ri Ajawaxel, ri u bi' ri xincojo u che'al aseitun cätojtak u xak, nojinak che je'lic tak u wächinic; are c'u ri camic, pa u niq'uiajil nimak tak cakul ja, quebenporoj tak ri e u xak xukuje' tak ri e u k'ab.

17In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri xintiq'uiba', nu yo'm c'u takanic chi cape ri u q'ueyowal puwi' qui mac quech tak ri etzelal ri xebuban ri Israel xukuje' ri Juda, in quic'axc'obisam aretak caquichi'j c'oc' k'ol che ri Baal.”

Conspiração contra Jeremias

18 O SENHOR mo fez saber, e eu o soube; então, me fizeste ver as suas maquinações.

19 Eu era como manso cordeiro, que é levado ao matadouro; porque eu não sabia que tramavam projetos contra mim, dizendo: Destruamos a árvore com seu fruto; a ele cortemo-lo da terra dos viventes, e não haja mais memória do seu nome.

20 Mas, ó SENHOR dos Exércitos, justo Juiz, que provas o mais íntimo do coração, veja eu a tua vingança sobre eles; pois a ti revelei a minha causa.

21 Portanto, assim diz o SENHOR acerca dos homens de Anatote que procuram a tua morte e dizem: Não profetizes em o nome do SENHOR, para que não morras às nossas mãos.

22 Sim, assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis que eu os punirei; os jovens morrerão à espada, os seus filhos e as suas filhas morrerão de fome.

23 E não haverá deles resto nenhum, porque farei vir o mal sobre os homens de Anatote, no ano da sua punição.

Jeremias 12

A queixa de Jeremias

1 Justo és, ó SENHOR, quando entro contigo num pleito; contudo, falarei contigo dos teus juízos. Por que prospera o caminho dos perversos, e vivem em paz todos os que procedem perfidamente?

Intrigas contra Jeremías

18El Señor me lo hizo saber y lo comprendí. Entonces me hiciste ver sus obras.

19Pero yo era como un cordero manso llevado al matadero, y no sabía que tramaban intrigas contra mí, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémoslo de la tierra de los vivientes, para que no se recuerde más su nombre.

20Mas, oh Señor de los ejércitos, que juzgas rectamente, que examinas los sentimientos y el corazón, vea yo tu venganza contra ellos, porque a ti he expuesto mi causa.

21Por tanto, así dice el Señor en cuanto a los hombres de Anatot que buscan tu vida, diciendo: No profetices en el nombre del Señor, para que no mueras a manos nuestras;

22así, pues, dice el Señor de los ejércitos: He aquí, voy a castigarlos. Los jóvenes morirán a espada, sus hijos e hijas morirán de hambre,

23y no quedará de ellos remanente, porque traeré una calamidad sobre los hombres de Anatot, el año de su castigo.

Jeremías 12

Queja de Jeremías

1Justo eres tú, oh Señor, cuando a ti presento mi causa; en verdad asuntos de justicia voy a discutir contigo. ¿Por qué prospera el camino de los impíos y viven en paz todos los que obran con perfidia?

Complot contra Jeremías

18Tú, Señor me lo hiciste saber, y yo lo comprendí. Tú hiciste que yo me diera cuenta de sus obras.

19Yo parecía un cordero inocente que llevan al degolladero. No entendía lo que estaban tramando contra mí, cuando decían: «Destruyamos el árbol con su fruto. Cortémoslo de esta tierra de los vivientes, y que de su nombre no quede ni el recuerdo.»

20Pero tú, Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia y que escudriñas la mente y el corazón, permíteme ver cómo te vengas de ellos, porque ante ti he expuesto mi causa.

21Por lo tanto, así ha dicho el Señor acerca de los hombres de Anatot que quieren matarme y que me ordenan no profetizar en el nombre del Señor, para que no me maten.

22Así ha dicho el Señor de los ejércitos: «Voy a castigarlos. Los jóvenes morirán a filo de espada, y sus hijos y sus hijas morirán de hambre.

23Cuando yo castigue a los hombres de Anatot, lanzaré sobre ellos una calamidad, y ninguno de ellos sobrevivirá.»

Jeremías 12

Queja de Jeremías y respuesta de Dios

1Tú, Señor, eres justo y no puedo disputar contigo. Sin embargo, defenderé mi caso ante ti. ¿Por qué prosperan los impíos en todo lo que hacen, y les va bien a todos los que son desleales?

Cätzucux u cämisaxic ri Jeremiy cumal ri qui banom qui c'ulel che

18Ri Ajawaxel xuya' retamaxic chwe chi ri qui banom qui c'ulel chwe cätajin caquichomaj u banic jun c'ax. Ri are' xebujak ri nu bak'wäch, rech quinwetamaj.

19In man c'o ta quinnabej in jacha' jun chij ri cac'am bic pa ri pilibal, man weta'm taj chi cätajin cäban chomanic chwij che u banic c'ax chwe. Je c'u caquibij wa: “Kakasaj ri juwi' che' camic ri c'o pa ronojel ri u räxal, kaboko' pa ri uwächulew quech ri c'asc'oj, rech man c'o ta jun cänatan ta chic.”

20Are c'u ri lal, Ajawaxel ri c'o ronojel cuinem la lal jun suc'alaj k'atal tzij; lal ri eta'm la ri c'o c'ä chupam ri ranima' ri winak. Chya' la chwe chi quinwil ri u c'äjisaxic qui wäch we winak ri' umal la, pa k'ab c'u la nu jachom wi ri nu c'ulmam.

21Chque c'u ri winak aj Anatot, ri caquitzucuj ri nu cämical caquiya' c'u takanic chwe chi minch'aw pa ri u bi' ri Ajawaxel, we man quinwaj quinquicämisaj.

22Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij chque: “Quentok'ij c'u na wa' chiwe ix: ri c'ojolab quecäm na pa ri ch'o'j, ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l quecäm na rumal wi'jal.

23Mawi ta c'u ne jun cäto'taj ta can chque, cäpe c'u na ri k'ij aretak quentok'ij na wa' chiwe ix, winak re Anatot, quinc'am c'u na ulok piwi' ix ri u c'axc'ol.”

Ri Jeremiy 12

Ri k'axal tzij cätzijon ruc' ri Dios

1Ajawaxel, we quinec'ulelan che la, ri lal amak'el are c'o na rumal ri cäbij la; are ta c'u ne quinwaj quinc'ot ta chi' la che ri qui c'ulmatajic jujun jastak. ¿Jasche man c'o ta caquic'ulmaj ri itzel tak winak? ¿Jasche utz e c'olic ri man kas e jic taj?

2 Plantaste-os, e eles deitaram raízes; crescem, dão fruto; têm-te nos lábios, mas longe do coração.

3 Mas tu, ó SENHOR, me conheces, tu me vês e provas o que sente o meu coração para contigo. Arranca-os como as ovelhas para o matadouro e destina-os para o dia da matança.

4 Até quando estará de luto a terra, e se secará a erva de todo o campo? Por causa da maldade dos que habitam nela, perecem os animais e as aves; porquanto dizem: Ele não verá o nosso fim.

A resposta de Deus

5 Se te fatigas correndo com homens que vão a pé, como poderás competir com os que vão a cavalo? Se em terra de paz não te sentes seguro, que farás na floresta do Jordão?

6 Porque até os teus irmãos e a casa de teu pai, eles próprios procedem perfidamente contigo; eles mesmos te perseguem com fortes gritos. Não te fies deles ainda que te digam coisas boas.

Deus castiga os devastadores do país

7 Desamparei a minha casa, abandonei a minha herança; a que mais eu amava entreguei na mão de seus inimigos.

8 A minha herança tornou-se-me como leão numa floresta; levantou a voz contra mim; por isso, eu a aborreci.

9 Acaso, é para mim a minha herança ave de rapina de várias cores contra a qual se ajuntam outras aves

2Tú los plantas, y echan raíces; crecen, dan fruto. Cerca estás tú de sus labios, pero lejos de su corazón.

3Pero tú me conoces, oh Señor, tú me ves, y compruebas la actitud de mi corazón para contigo. Arrástralos como ovejas para el matadero y sepáralos para el día de la matanza.

4¿Hasta cuándo estará de luto la tierra y marchita la vegetación de todo el campo? Por la maldad de los que moran en ella han sido destruidos los animales y las aves, porque han dicho: Dios no verá nuestro fin.

Respuesta de Dios

5Si corriste con los de a pie y te cansaron, ¿cómo, pues, vas a competir con los caballos? Si caes en tierra de paz, ¿cómo te irá en la espesura del Jordán?

6Porque también tus hermanos y la casa de tu padre, también ellos te han traicionado, también ellos han dado gritos en pos de ti; no les creas aunque te digan cosas agradables.

7He dejado mi casa, he abandonado mi heredad, he entregado a la amada de mi alma en manos de sus enemigos.

8Mi heredad vino a ser para mí como león en la selva; rugió contra mí; por tanto, la aborrecí.

9¿Es acaso mi heredad para mí como ave de rapiña de varios colores? ¿Están las aves de rapiña por todos

2Tú los plantas y ellos echan raíces; crecen y dan fruto. Te tienen en la punta de la lengua, pero te mantienen lejos de su corazón.

3A mí en cambio, Señor, me conoces. Tú me has visto y has puesto a prueba mi corazón. ¡Arrástralos al degolladero, como a las ovejas! ¡Márcalos para el día de la matanza!

4¿Hasta cuándo va a estar desierta la tierra, y marchita toda la hierba del campo? Por la maldad de quienes la habitan, faltan ganados y aves. Y es que dijeron: «Dios no verá nuestro fin.»

5Si corriste con los de infantería, y te cansaste, ¿cómo podrás contender con los de caballería? Si en terreno seguro te caíste, ¿qué harás en los matorrales del Jordán?

6¡Hasta tus hermanos y tu familia se levantaron contra ti! ¡Hasta ellos gritaron a tus espaldas! Así que no les creas cuando te hablen bien.

7He dejado mi casa y descuidado a mi pueblo. Lo que yo más quería lo he entregado en manos de sus enemigos.

8Mi pueblo es para mí como un león de la selva. Lanzó sus rugidos contra mí, y por eso lo aborrecí.

9Mi pueblo es para mí como un ave de rapiña, rodeada por otras aves de rapiña a punto de atacarla;

2Lal xelic la caquitzokopij c'ut ri qui ra'b pa ri ulew, queq'uiyic, caquiya' c'ut wächinic. Che ri qui chi' nakaj lal c'o wi chque are c'u ri che ri canima' naj e c'o wi che la.

3Are c'u ri lal, Ajawaxel, etamam la nu wäch; quinil la eta'm c'u la jachique tak ri e nu chomanic che la. ¡Chec'ama' la bic we winak ri' jacha' ri cäban chque ri chij ri quec'am bic pa ri pilbal; chcojo' la quetal che ri k'ij re ri cämisanic!

4¿C'ä jampa' cutakej chaki'jaric ri ulew quechaki'jar c'ut ri' ri k'ayes ri c'o pa tak ri juyub?Ri awaj xukuje' tak ri chicop ri e c'o qui xic' cätajin quecämic u mac quech ri quetzelal ri e u winakil cho ri ulew, are c'u pa qui c'u'x chi man cäil ta la ri caquibano.

Ri xutzelej u bixic ri Dios

5"We sibalaj xatcosic xatxiq'uin chquij ri winak ri quebin chicakan, ¿Jas ta lo ri caban na cacoj awib cuc' ri winak ri e quiejeninak chquij quiej?Puwi' cowilaj ulew man c'o ta jas cana' wi awib, ¿jas c'u lo ri caban na chupam ri u tzatzal ri Jordan?

6Xukuje' c'u ne tak ri e awachalal, ri kas e awachalal, man kas e jic taj chawij, caquirak qui chi' chrij a wi'. Majiquiba' a c'u'x chquij, pune' ta ne catquitzijobej cuc' utzalaj tak tzij."

Cabison ri Ajawaxel rumal ri cutaklebej ri u tinimit

7"Nu wonobam can ri nu tinimit, nu xutum ri xux can wech nabe. Nu jachom pa qui k'ab ri qui banom qui c'ulel chque, ri nim tinimit ri sibalaj quinlok'ok'ej.

8We tinimit ri', ri wech canok nabe, uxinak c'u chwe camic jacha' jun coj aj c'ache'laj; cawun chwe, rumal ri' quinwetzelaj u wäch.

9Ri nu tinimit je ta ne jun chicop ri e c'o u xic' ri sibalaj e je'l ri rismal, ri caban c'ax che cumal jule'

de rapina? Ide, pois, ajuntai todos os animais do campo, trazei-os para a devorarem.

10 Muitos pastores destruíram a minha vinha e pisaram o meu quinhão; a porção que era o meu prazer, tornaram-na em deserto.

11 Em assolação a tornaram, e a mim clama no seu abandono; toda a terra está devastada, porque ninguém há que tome isso a peito.

12 Sobre todos os altos desnudos do deserto vieram destruidores; porque a espada do SENHOR devora de um a outro extremo da terra; não há paz para ninguém.

13 Semearam trigo e segaram espinhos; cansaram-se, mas sem proveito algum. Envergonhados sereis dos vossos frutos, por causa do brasume da ira do SENHOR.

As finalidades do castigo de Deus

14 Assim diz o SENHOR acerca de todos os meus maus vizinhos, que se apoderam da minha herança, que deixei ao meu povo de Israel: Eis que os arrancarei da sua terra e a casa de Judá arrancarei do meio deles.
15 E será que, depois de os haver arrancado, tornarei a compadecer-me deles e os farei voltar, cada um à sua herança, cada um à sua terra.
16 Se diligentemente aprenderem os caminhos do meu povo, jurando pelo meu nome: Tão certo como vive o SENHOR, como ensinaram o meu povo a jurar por Baal, então, serão edificados no meio do meu povo.

lados contra ella? Id, reunid a todas las bestias del campo, traedlas para que la devoren.

10Muchos pastores han arruinado mi viña, han hollado mi heredad; han hecho de mi hermosa heredad un desierto desolado.

11Fue hecha una desolación, llora sobre mí desolada; todo el país ha sido desolado, porque no hubo nadie a quien le importara.

12Sobre todas las alturas desoladas del desierto han venido destructores, porque la espada del Señor devora de un extremo de la tierra al otro; no hay paz para nadie.

13Han sembrado trigo y han segado espinos, se han esforzado sin provecho alguno. Avergonzaos, pues, de vuestras cosechas a causa de la ardiente ira del Señor.

14Así dice el Señor en cuanto a todos mis malvados vecinos que atacan la heredad que he dado en posesión a mi pueblo Israel: He aquí los arrancaré de su tierra, y a la casa de Judá la arrancaré de en medio de ellos.
15Y sucederá que después que los haya arrancado, volveré y les tendré compasión, y los haré regresar cada uno a su heredad y cada cual a su tierra.
16Y sucederá que si ellos de verdad aprenden los caminos de mi pueblo, jurando en mi nombre: «Vive el Señor», así como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, serán restablecidos en medio de mi pueblo.

las hienas invitan a las fieras del bosque a juntarse para devorarla.

10Muchos pastores han destrozado mi viña; han pisoteado mi propiedad. ¡Han hecho de mi bella herencia un desolado desierto!

11La han dejado en ruinas, y desconsolada llora sobre mí; ¡toda la tierra ha quedado asolada, pero a nadie le importa!

12Todas las alturas del desierto se han cubierto de destructores; la espada del Señor devora la tierra de un extremo al otro. ¡No hay paz para nadie!

13Los que sembraron trigo, segaron espinos; ser dueños de la tierra de nada les sirvió. Por causa de la ardiente ira del Señor, sus frutos les son motivo de vergüenza.

14Así ha dicho el Señor: «A todos los malos vecinos que se atreven a tocar la tierra que di en posesión a mi pueblo Israel, los voy a arrancar de su tierra, y de entre ellos rescataré a la casa de Judá.

15Y después de que los haya rescatado, volveré y tendré misericordia de ellos, y haré que cada uno de ellos vuelva a su propiedad y a su tierra.
16Y si se dedican a aprender los caminos de mi pueblo y a jurar en mi nombre y decir “Vive el Señor”, así como antes enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, entonces serán prosperados en medio de mi pueblo.

tak chicop chic ri e c'o qui xic', ¡Chepet conojel ri juyubal tak awaj; chquimulij quib che u tzukic quib!
10E q'ui c'ämal tak be ri e c'ulel qui sachisam u wäch ri nu ticbal uva, qui xak'alem ri nu juyub. Xquiban jun tolotic chaki'j uwo sak che ri ulew ri sibalaj lok' na chnuwäch.
11Xquiban can chaki'j uwo sak che xukuje' xquitoloba' canok, quinwil c'ut in chi carok'ebej rib. Ronojel ri ulew uxinak chaki'j uwo sak, man c'o ta c'u jun coc ta il che.
12Paquiwi' conojel ri wuk'uwak tak juyub re ri chaki'j uwo sak xebel wi ulok tokinelab tak winak, rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, c'o jun nu ch'ich' re ch'o'j ri cusachisaj na u wäch ri ulew pa tak ri e u c'ulbatil, man c'o ta c'u jamaril che jachin jun.
13Xquitic trico q'uix xuya' ri ulew chque; ronojel ri qui chac ri xquibano man c'o ta xupatanij. Aretak xeyac ri u wächinic ri ulew xa' tzakmajic xquiriko u mac rech ri nicowelalaj woyowal.”

E u chi'nic ri Ajawaxel chque tak ri tinimit ri e u c'ulja' ri Israel

14Jewa' cubij ri Ajawaxel chque ri e itzel tak tinimit, ri e u c'ulja ri Israel, ri quisachisam u wäch ri ulew ri xuya' are' jacha' che echbal che ri u tinimit Israel: “In quebenbok na chupam tak ri culew, quinwesaj c'u na ri Juda pa quiniq'uiajil wa'.
15Aretak c'u e boktajinak chic quel chi na nu c'u'x chque, quinban c'u na chque chi quetzelej chupam ri kas quechbal xukuje' chupam ri culew.

16Kas c'u ne tzij e are' xetijon ri nu tinimit che u banic ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Baal, are c'u ri camic cuya' quejeki' pa u niq'uiajil ri nu tinimit, we kas caquic'amowaj ri u cojonic ri nu tinimit cäquiban

17 Mas, se não quiserem ouvir, arrancarei tal nação, arrancá-la-ei e a farei perecer, diz o SENHOR.

Jeremias 13

O cinto de linho

1 Assim me disse o SENHOR: Vai, compra um cinto de linho e põe-no sobre os lombos, mas não o metas na água.
2 Comprei o cinto, segundo a palavra do SENHOR, e o pus sobre os lombos.
3 Então, pela segunda vez me veio a palavra do SENHOR, dizendo:
4 Toma o cinto que compraste e que tens sobre os lombos; dispõe-te, vai ao Eufrates e esconde-o ali na fenda de uma rocha.
5 Fui e escondi-o junto ao Eufrates, como o SENHOR me havia ordenado.
6 Passados muitos dias, disse-me o SENHOR: Dispõe-te, vai ao Eufrates e toma o cinto que te ordenei escondesses ali.

7 Fui ao Eufrates, cavei e tomei o cinto do lugar onde o escondera; eis que o cinto se tinha apodrecido e para nada prestava.

8 Então, me veio a palavra do SENHOR, dizendo:
9 Assim diz o SENHOR: Deste modo farei também apodrecer a soberba de Judá e a muita soberba de Jerusalém.

10 Este povo maligno, que se recusa a ouvir as minhas palavras, que caminha segundo a dureza do seu coração e anda após outros deuses para os servir e

17Pero si no escuchan, entonces arrancaré esa nación, la arrancaré y la destruiré —declara el Señor.

Jeremías 13

El cinturón de lino podrido

1Así me dijo el Señor: Ve y cómprate un cinturón de lino y póntelo en la cintura, pero no lo metas en agua.
2Compré, pues, el cinturón conforme a la palabra del Señor, y me lo puse en la cintura.
3Entonces vino a mí la palabra del Señor por segunda vez, diciendo:
4Toma el cinturón que has comprado, que llevas a la cintura, y levántate, vete al Eufrates y escóndelo allá en una hendidura de la peña.
5Fui, pues, y lo escondí junto al Eufrates como el Señor me había mandado.
6Y sucedió que después de muchos días el Señor me dijo: Levántate, vete al Eufrates y toma de allí el cinturón que te mandé que escondieras allá.

7Fui, pues, al Eufrates y cavé, tomé el cinturón del lugar donde lo había escondido, y he aquí, el cinturón estaba podrido; no servía para nada.

8Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
9Así dice el Señor: «De la misma manera haré que se pudra la soberbia de Judá y la gran soberbia de Jerusalén.

10Este pueblo malvado, que rehúsa escuchar mis palabras, que anda en la terquedad de su corazón y se ha ido tras otros dioses a servirles y a postrarse

17Pero si no obedecen, desarraigaré a esa nación y la arrancaré de raíz para destruirla.» —Palabra del Señor.

Jeremías 13

La señal del cinturón podrido

1Así me dijo el Señor: «Ve y cómprate un cinturón de lino, y cíñetelo, pero no lo remojes en agua.»

2En obediencia a la palabra del Señor, fui y compré el cinturón, y me lo ceñí.
3Por segunda vez vino a mí la palabra del Señor, y me dijo:
4«Toma el cinturón que compraste, y que te has ceñido a la cintura, y disponte a ir al río Éufrates para esconder el cinturón en la hendidura de una peña.»
5Yo fui y escondí el cinturón junto al Éufrates, tal y como el Señor me lo ordenó.
6Después de un largo tiempo el Señor me dijo: «Levántate y vete al Éufrates, y saca de allí el cinturón que te mandé esconder allá.»

7Entonces fui al Éufrates, y cavé y saqué el cinturón de donde lo había escondido, ¡y resultó que el cinturón se había podrido! ¡Ya no servía para nada!

8La palabra del Señor vino entonces a mí, y me dijo:
9«Así dice el Señor: "Del mismo modo haré que se pudran la soberbia de Judá y la mucha soberbia de Jerusalén.
10Este pueblo malvado no quiere oír mis palabras. Anda divagando en su corazón y va en pos de dioses ajenos para servirles y adorarlos, pero vendrá a ser como este cinturón, que no sirve para nada.

ri chi'nic ri kas cäban na pa ri nu bi' je ta c'u cubij wa': 'Rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel.'
17Are c'u ri nim tinimit ri man caniman ta chwe, quinbok na c'ä chuxe' quinsachisaj c'u na u wäch. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

Ri Jeremiy 13

C'utbal che u c'utic chi man jic taj bininak ri Israel

1Ri Ajawaxel xubij chwe: "Jät jalok'o jun sakalaj pas chacojo' c'u xe' a apam, majequej."

2In xinlok' ri pas, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel chwe, xincoj c'u xe'nupam.

3Xinuch'abej chi c'u jumul ri Ajawaxel xubij c'u chwe:

4"Chac'ama' ri pas ri xalok'o ri xukuje' a cojom, jät chuchi' ri nima' Euprats chac'u' c'u chila' pa ri u pak'ininak wi ri abaj."
5Xinbe c'ut chuchi' ri nima' Euprats xinc'u' c'ut, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel chwe.
6Oc'owinak chi c'u q'ui k'ijol, ri Ajawaxel xubij chwe: "Jät chuchi' ri nima' Euprats chac'ama' c'u ulok ri pas ri xatintak che u c'u'ic chila'."
7Xinbe chuchi' ri nima' Euprats, xintzucun chupam ri ulew xinwesaj c'u ulok ri pas chupam ri c'olbal ri nu c'u'm wi canok, k'ayinak chi c'ut man c'o ta chi c'u cupatanij.
8Are' c'u ri Ajawaxel xinuch'abej chi jumul,
9xubij c'u chwe: "Kas jewa' quinban na che u sachisaxic u wäch ri nimal ri cac'amow ri Juda xukuje' ri Jerusalen.

10We itzel tinimit ri' cuk'il rib che qui nimaxic tak ri e nu takanic are c'u u takem ri tacalaj u chomanic ri ranima'. Benak che qui terenexic qui diosib winak,

adorar, será tal como este cinto, que para nada presta.

11 Porque, como o cinto se apega aos lombos do homem, assim eu fiz apegar-se a mim toda a casa de Israel e toda a casa de Judá, diz o SENHOR, para me serem por povo, e nome, e louvor, e glória; mas não deram ouvidos.

O jarro quebrado

12 Pelo que dize-lhes esta palavra: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Todo jarro se encherá de vinho; e dir-te-ão: Não sabemos nós muito bem que todo jarro se encherá de vinho?

13 Mas tu dize-lhes: Assim diz o SENHOR: Eis que eu encherei de embriaguez a todos os habitantes desta terra, e aos reis que se assentam no trono de Davi, e aos sacerdotes, e aos profetas, e a todos os habitantes de Jerusalém.

14 Fá-los-ei em pedaços, atirando uns contra os outros, tanto os pais como os filhos, diz o SENHOR; não pouparei, não terei pena, nem terei deles compaixão, para que os não destrua.

Apelo e ameaças finais

15 Ouvi e atentai: não vos ensoberbeçais; porque o SENHOR falou.

16 Dai glória ao SENHOR, vosso Deus, antes que ele faça vir as trevas, e antes que tropecem vossos pés nos montes tenebrosos; antes que, esperando vós luz,

ante ellos, ha de ser como este cinturón que no sirve para nada.

11Porque como el cinturón se adhiere a la cintura del hombre, así hice adherirse a mí a toda la casa de Israel y a toda la casa de Judá» —declara el Señor— «a fin de que fueran para mí por pueblo, por renombre, por alabanza y por gloria, pero no escucharon».

Los cántaros estrellados

12También les dirás esta palabra: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "Todo cántaro se llenará de vino" ». Y cuando ellos te digan: «¿Acaso no sabemos bien que todo cántaro ha de llenarse de vino?»,

13entonces les dirás: «Así dice el Señor: "He aquí, voy a llenar de embriaguez a todos los habitantes de esta tierra: a los reyes sucesores de David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los habitantes de Jerusalén;

14y los estrellaré unos contra otros, los padres con los hijos por igual" —declara el Señor. "No tendré piedad, ni lástima, ni compasión, para dejar de destruirlos" ».

15Escuchad y prestad atención, no seáis altaneros, porque el Señor ha hablado.

16Dad gloria al Señor vuestro Dios antes que haga venir las tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen sobre los montes oscuros, y estéis

11Yo quería que toda la casa de Israel y toda la casa de Judá se juntaran conmigo, así como el cinturón se junta a la cintura. Quería que fueran un pueblo que me diera renombre, y que me alabara y honrara. ¡Pero no me hicieron caso!" —Palabra del Señor.

La señal de las tinajas llenas

12»Diles también que yo, el Señor y Dios de Israel, he dicho: "Todos los odres se llenan de vino." Ellos te responderán: "¿Y acaso no sabemos que todos los odres se llenan de vino?"

13Entonces les dirás: "Así ha dicho el Señor: 'Voy a llenar de vino a todos los habitantes de esta tierra, lo mismo a los reyes de la estirpe de David, que ocupan su trono, que a los sacerdotes y profetas y a todos los habitantes de Jerusalén.'

14Los voy a estrellar unos contra otros, lo mismo a los padres que a los hijos. No los perdonaré, ni les tendré piedad ni compasión para no destruirlos."» —Palabra del Señor.

Judá será llevada en cautiverio

15¡Escuchen! ¡Presten atención! No sean arrogantes, que quien habla es el Señor.

16Denle gloria al Señor su Dios antes de que él haga venir las tinieblas; antes de que ustedes tropiecen en montes sombríos, y ustedes esperen la luz, y él la convierta en las más densas sombras y tinieblas.

che qui patanixic xukuje' che qui k'ijilaxic. Xak junam ruc' ri pas ri', ri man c'o ta chi u patan.

11Je jas ri cuban jun, co cuxim ri pas xe' u pam, je xinban wa' che ronojel ri tinimit Israel xukuje' ronojel ri tinimit ri Juda sibalaj xeben nuc' chwe, rech xebux ta nu tinimit xquiya' ta c'u u tzijol ri nu bi', xebux ta c'u nimarisabal nu k'ij xukuje' nu juluwem. Man c'u xeniman ta chwe. In, ri Ajawaxel Dios, quinjiquiba' u bixic."

Jun c'utbal chic che u c'utic ri c'äjisabal wächaj ri cäpe na

12"Chabij chque xukuje': 'Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cubij: Apachique k'ebal cuya' canojisax che u wa'l uva.' Ri aj israelib caquitzelej na u bixic chawe: '¿La ma ta pu sibalaj keta'm chi apachique k'ebal cuya' canojisax che u wa'l uva?'

13Are c'u ri at catzelej na u bixic chque: 'Cächa ri Ajawaxel: Quebenk'abarisaj conojel ri e jekel chupam we ulew ri'; ri ajawinelab ri quet'uyi chupam ri u tem re ajawibal ri David, ri e cojol tabal tok'ob, ri e k'axal tzij xukuje' conojel ri e jekel pa Jerusalen.

14Quebenpaxij c'u na e jacha' k'ebal, ri jun cupak'ij na rib ruc' ri jun chic, tataxelab xukuje' c'ojolaxelab xak quejunamatajic. Man quel ta c'u na nu c'u'x chque; quinsachisaj na qui wäch man ruc' ta elebal c'uxaj xukuje' man ruc' ta tok'obisam wächaj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Cäpixbex ri Israel

15¡Aj israelib, ri Ajawaxel ch'awinak! Miban nimal, chitatabej ruc' oquem il.

16Chiya' u k'ij ri Ajawaxel, c'ä majok chuc'ama' ulok are' ri k'ekumalil quipak'ila' c'u iwib ix cuc' xibibalalaj tak juyub; c'ämajok chuq'uexa' are' pa

ele a mude em sombra de morte e a reduza à escuridão.

17 Mas, se isto não ouvirdes, a minha alma chorará em segredo por causa da vossa soberba; chorarão os meus olhos amargamente e se desfarão em lágrimas, porquanto o rebanho do SENHOR foi levado cativo.

18 Dize ao rei e à rainha-mãe: Humilhai-vos, assentai-vos no chão; porque caiu da vossa cabeça a coroa da vossa glória.

19 As cidades do Sul estão fechadas, e ninguém há que as abra; todo o Judá foi levado para o exílio, todos cativos.

20 Levantai os olhos e vede os que vêm do Norte; onde está o rebanho que te foi confiado, o teu lindo rebanho?

21 Que dirás, quando ele puser por cabeça contra ti aqueles a quem ensinaste a ser amigos? Acaso, não se apoderarão de ti as dores, como à mulher que está de parto?

22 Quando disseres contigo mesmo: Por que me sobrevieram estas coisas? Então, sabe que pela multidão das tuas maldades se levantaram as tuas fraldas, e os teus calcanhares sofrem violência.

23 Pode, acaso, o etíope mudar a sua pele ou o leopardo, as suas manchas? Então, poderíeis fazer o bem, estando acostumados a fazer o mal.

24 Pelo que os espalharei como o restolho, restolho que é arrebatado pelo vento do deserto.

esperando la luz, y Él la transforme en profundas tinieblas, la torne en lobreguez.

17Pero si no escucháis esto, mi alma sollozará en secreto por tal orgullo; mis ojos llorarán amargamente y se anegarán en lágrimas, porque ha sido hecho cautivo el rebaño del Señor.

18Di al rey y a la reina madre: Humillaos, sentaos en el suelo, porque ha caído de vuestras cabezas vuestra hermosa corona.

19Las ciudades del Neguev han sido cerradas, y no hay quien las abra: todo Judá ha sido llevado al destierro, llevado al cautiverio en su totalidad.

20Alzad vuestros ojos, y ved a los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue confiado, tus hermosas ovejas?

21¿Qué dirás cuando Él ponga sobre ti (a los que tú mismo habías enseñado) a antiguos compañeros para ser cabeza tuya? ¿No te vendrán dolores como de mujer de parto?

22Y si dices en tu corazón: «¿Por qué me han sucedido estas cosas?». Por la magnitud de tu iniquidad te han quitado las faldas y descubierto tus calcañares.

23¿Puede el etíope mudar su piel, o el leopardo sus manchas? Así vosotros, ¿podréis hacer el bien estando acostumbrados a hacer el mal?

24Por tanto, os esparciré como paja arrastrada por el viento del desierto.

17Pero si no me hacen caso, mi alma llorará en secreto por culpa de la soberbia de ustedes; mis ojos se anegarán en lágrimas y llorarán amargamente, porque el rebaño del Señor será llevado cautivo.

18«Diles al rey y a la reina que se humillen y se sienten en el suelo. Ha caído de su cabeza la corona que les daba potestad.

19Las ciudades del Néguev han sido clausuradas, y no hay quien abra sus puertas; todo el pueblo de Judá ha sido llevado en cautiverio.

20Levanten los ojos, y vean a los que vienen del norte. ¿Dónde está ese hermoso rebaño que les fue confiado?

21¿Qué dirán cuando el Señor ponga al frente de ustedes a quienes ustedes creían que eran sus amigos? ¿No se retorcerán de dolor, como cuando una mujer está a punto de dar a luz?

22Si acaso se preguntan por qué les sobrevino esto, sepan que fue por causa de su gran maldad. ¡Por eso fueron desgarrados sus vestidos! ¡Por eso quedó al descubierto su desnudez!

23¿Acaso pueden los etíopes cambiar de piel, o los leopardos cambiar sus manchas? ¡Pues tampoco ustedes pueden hacer el bien, ya que están habituados a hacer el mal!

24Por lo tanto, yo los lanzaré al viento del desierto, para que desaparezcan como el tamo.

räxcanacojil pa tzatzalaj k'ekumalil, ri chäj ri i weyem.

17We c'u ne man quixoc ta il che u nimaxic ri cäya' u bixic chiwe, quinok' na chi c'uyal u mac ri nimal ri quixc'amowic; quebelel na ri u wa'l tak wächaj chque ri nu bak'wäch, rumal rech chi e yutuyuj quec'am na bic ri e u jumulaj ri Ajawaxel.

Takanic ri cuya' ri Dios che ri Ajawinel

18"Chabij che ri ajawinel xukuje' che ri ajawinel ixok nanaxel: 'Chixkaj ulok chiya' can ri tem re ajawibal chixt'uyul c'u cho ri ulew, tzakinak c'ut ri corona ri c'o che ri i jolom ri quixwikowic.'

19Ri tinimit tak ri e c'o pa ri Negueb e sutim quij; man c'o ta jun cäcuinic coc'owic. Conojel ri e c'o pa Juda xec'am bic pa jun ulew chic chnimalaj conojel c'ut xec'am bic.

20Chixca'y apan chi naj chica'yej c'ut ri u petic ri c'ulel pa ri iquiak'ab. ¿Jawije' c'o wi ri jumulaj ri nu jachom pa a k'ab ri jumulaj ri' ri caban wi nimal?"

Cäya' u bixic ri u majixic bic ri Israel pa jun ulew chic

21"¿Jas c'u ri cabij na, Jerusalen, aretak cäk'at na tzij pawi' cumal winak ri kas at xatyo'w tijonic chque?Quepe c'u na u k'oxomal yawab ixok chawe.

22We c'u cäc'ot a chi' jasche je cac'ulmaj wa', rajawaxic cawetamaj chi qui mac quech ri c'axalaj tak a mac; ¡rumal ri' at sanabam banom c'u c'ax chawe!

23¿La cäcuin jun k'ek cuq'uex ri u tz'umal? ¿La cäcuin jun balam curesaj ri e u tz'iquitz'ak ri e c'o chrij?Mawi c'u ne ri ix xukuje', ri ix nak'atal che ri etzelal, man quixcuintaj qui ban ri utz.

24Rumal ri' ri ix quixinjabuj na jacha' ri pajo ri cacharchatex bic rumal ri quiakik' aj chaki'j uwo sak.

25 Esta será a tua sorte, a porção que te será medida por mim, diz o SENHOR; pois te esqueceste de mim e confiaste em mentiras.

26 Assim, também levantarei as tuas fraldas sobre o teu rosto; e aparecerão as tuas vergonhas.

27 Tenho visto as tuas abominações sobre os outeiros e no campo, a saber, os teus adultérios, os teus rinchos e a luxúria da tua prostituição. Ai de ti, Jerusalém! Até quando ainda não te purificarás?

Jeremias 14

Grande seca em Judá

1 Palavra do SENHOR que veio a Jeremias a respeito da grande seca.

2 Anda chorando Judá, as suas portas estão abandonadas e, de luto, se curvam até ao chão; e o clamor de Jerusalém vai subindo.

3 Os seus poderosos enviam os criados a buscar água; estes vão às cisternas e não acham água; voltam com seus cântaros vazios e, decepcionados e confusos, cobrem a cabeça.

4 Por não ter havido chuva sobre a terra, esta se acha deprimida; e, por isso, os lavradores, decepcionados, cobrem a cabeça.

5 Até as cervas no campo têm as suas crias e as abandonam, porquanto não há erva.

6 Os jumentos selvagens se põem nos desnudos altos e, ofegantes, sorvem o ar como chacais; os seus olhos desfalecem, porque não há erva.

25 Esta es tu suerte, la porción que ya he medido para ti —declara el Señor— porque me has olvidado, y has confiado en la mentira.

26 Por lo cual yo también te levantaré las faldas sobre tu rostro, para que se vea tu vergüenza.

27 En tus adulterios y en tus relinchos, en la bajeza de tu prostitución sobre las colinas del campo, he visto tus abominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalén! ¿Hasta cuándo seguirás sin purificarte?

Jeremías 14

La gran sequía

1 Lo que vino como palabra del Señor a Jeremías respecto a la sequía:

2 De luto está Judá, y sus puertas languidecen, están por tierra enlutadas, y sube el clamor de Jerusalén.

3 Sus nobles enviaban a sus siervos por agua; iban a las cisternas y no hallaban agua; volvían con sus vasijas vacías. Quedaron avergonzados y humillados, y se cubrieron la cabeza.

4 El suelo está agrietado, pues no ha habido lluvia sobre la tierra; los labradores, avergonzados, se han cubierto la cabeza.

5 Porque aun la cierva en el campo ha parido, pero abandona su cría porque no hay hierba.

6 Y los asnos monteses se paran en las alturas desoladas, jadeando por aire como chacales; desfallecen sus ojos porque no hay vegetación.

25 ¡Ésa es la suerte de ustedes! ¡Ésa es la parte que les he asignado, por haberse olvidado de mí y por confiar en dioses falsos! —Palabra del Señor.

26 »Pero yo también te desgarraré los vestidos y pondré al descubierto tu desnudez

27 y tus adulterios, tus jadeos e infidelidades en las colinas y en los campos, donde vi tu abominable conducta. »¡Ay de ti, Jerusalén! ¿Hasta cuándo seguirás sin purificarte?»

Jeremías 14

Mensaje acerca de la sequía

1 La palabra del Señor vino a Jeremías por causa de la sequía.

2 Judá está de luto. Ya nadie frecuenta sus puertas. Todos se sientan en el suelo, y el clamor de Jerusalén va en aumento.

3 Los ricos mandan a sus criados por agua, y ellos van a las cisternas; pero vuelven con las vasijas vacías porque agua no hay, y avergonzados se sonrojan y no dan la cara.

4 La tierra se resquebraja porque no ha llovido en el país. Los labradores están confundidos, y esconden el rostro.

5 Aun las ciervas paren a sus crías y las abandonan en los campos, porque ya no hay hierba.

6 Los asnos salvajes se paran en lo alto de los cerros, con la mirada perdida, y aspiran el viento, como chacales, porque ya no hay hierba.

25 Are wa' ri cataklebej na, Israel, are wa' ri takalic ri quinban na chawe. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic. Xinasach c'u pa a jolom xajiquiba' c'u a c'u'x chquij ri subunelab tak diosib ri man c'o ta qui patan.

26 Xukuje' ri in utzalaj a sanabaxic quinban na, catinya' c'u na pa ri q'uixbal.

27 Wilom ri a chokchotem, xukuje' ri a kajic pa mac, ri q'uixibalalaj a c'aslemal jas ri cäcam ri quech ri nim ch'utin, ri e a banoj ri quebaban paquiwi' tak ri juyub xukuje' pa apachique c'olbal. ¡Tok'ob a wäch Jerusalen! ¿joropa' lo k'ijol catakej na c'olem chupam ri a tz'ilol?”

Ri Jeremiy 14

Ri nimalaj sak'ij

1 Rumal rech ri sak'ij, ri Ajawaxel xuch'abej ri Jeremiy xubij c'u che:

2 “Ri Juda cok'ic rumal bis, ri u tinimit tak e c'o chupam ri rikoj c'ax, ri winak e liq'uiloj chotak ri ulew. Ri Jerusalen curakakej u chi' rumal ri k'oxomal.

3 Ri k'inomab quequitak ri qui pataninelab che u c'amic ja'; quebe wa' chi' tak ri c'ua' man quequirik ta c'ut, quetzelej c'u ulok e cuc'am tak ri qui k'ebal man c'o ta c'o chquipam; sachinak qui c'u'x e nojinak che q'uixbal, quequich'ukula' tak ri qui jolom.

4 Ri e jekel pa tak ri juyub sachinak qui c'u'x quequich'ukula' tak ri qui jolom, rumal rech chi man c'o ta jäb sibalaj c'u chaki'jarinak ri ulew.

5 Xukuje' ne tak ri ati'tab tak masat pa ri juyub, quequixutuj can tak ri cal ri c'äte quebalataj cumal, rumal rech chi man c'o ta k'ayes che quecha'.

6 Ri juyubal tak bur, e tac'atoj tza'm tak ri wuk'uwak chaki'j tak juyub, ri e talonic cäquijic' quiakik' jas cäquiban ri xex tak awaj; xak c'u quecäsow chic rumal rech chi man c'o ta k'ayes che quecha'.”

Rejeitada a primeira intercessão de Jeremias

7 Posto que as nossas maldades testificam contra nós, ó SENHOR, age por amor do teu nome; porque as nossas rebeldias se multiplicaram; contra ti pecamos.

8 Ó Esperança de Israel e Redentor seu no tempo da angústia, por que serias como estrangeiro na terra e como viandante que se desvia para passar a noite?

9 Por que serias como homem surpreendido, como valente que não pode salvar? Mas tu, ó SENHOR, estás em nosso meio, e somos chamados pelo teu nome; não nos desampares.

10 Assim diz o SENHOR sobre este povo: Gostam de andar errantes e não detêm os pés; por isso, o SENHOR não se agrada deles, mas se lembrará da maldade deles e lhes punirá o pecado.

11 Disse-me ainda o SENHOR: Não rogues por este povo para o bem dele.

12 Quando jejuarem, não ouvirei o seu clamor e, quando trouxerem holocaustos e ofertas de manjares, não me agradarei deles; antes, eu os consumirei pela espada, pela fome e pela peste.

Rejeitada a segunda intercessão de Jeremias

13 Então, disse eu: Ah! SENHOR Deus, eis que os profetas lhes dizem: Não vereis espada, nem tereis fome; mas vos darei verdadeira paz neste lugar.

14 Disse-me o SENHOR: Os profetas profetizam mentiras em meu nome, nunca os enviei, nem lhes

7Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Señor, obra por amor de tu nombre. En verdad han sido muchas nuestras apostasías, contra ti hemos pecado.

8 Tú, esperanza de Israel, Salvador suyo en tiempo de angustia, ¿por qué has de ser como forastero en la tierra, o como caminante que ha plantado su tienda para pasar la noche?

9¿Por qué has de ser como hombre desalentado, como guerrero incapaz de salvar? Sin embargo tú estás en medio nuestro, oh Señor, y por tu nombre somos llamados; ¡no nos abandones!

10Así dice el Señor de este pueblo: ¡Cómo les ha gustado vagar! No han refrenado sus pies. El Señor, pues, no los acepta; ahora se acordará Él de su iniquidad y castigará sus pecados.

11Y el Señor me dijo: No ruegues por el bienestar de este pueblo.

12Cuando ayunen, no escucharé su clamor; cuando ofrezcan holocausto y ofrenda de cereal, no los aceptaré; sino que con espada, con hambre y con pestilencia los destruiré.

13Y yo dije: ¡Ah, Señor Dios! He aquí, los profetas les dicen: «No veréis espada ni tendréis hambre, sino que os daré paz verdadera en este lugar».

14Entonces el Señor me dijo: Mentira profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los he enviado, ni les

7Señor, aunque nuestras iniquidades nos acusan, y aunque nuestras rebeliones se han multiplicado y hemos pecado contra ti, haz honor a tu nombre y actúa en nuestro favor.

8¡Tú eres la esperanza de Israel! ¡Tú eres su protector en momentos de angustia! ¿Por qué actúas como si fueras un extraño en la tierra, como un caminante que se retira para pasar la noche?

9¿Por qué te quedas atónito, como un guerrero incapaz de salvarnos? ¡Tú estás en medio de nosotros, Señor, y tu nombre es invocado sobre nosotros! ¡No nos desampares!

10Así ha dicho el Señor acerca de este pueblo: «A ellos les encanta ir de un lado a otro, sin descanso. Por eso no son de mi agrado. Así que voy a tomar en cuenta su maldad, y castigaré sus pecados.»

11El Señor me dijo: «No me pidas que trate bien a este pueblo.

12Cuando ayunen, no voy a atender su clamor; cuando me ofrezcan holocaustos y ofrendas, no los aceptaré. Al contrario, voy a exterminarlos con la espada, el hambre y la peste.»

13Yo le contesté: «¡Ay, Señor, Señor! Toma en cuenta que los profetas les dicen que no van a enfrentar la espada, y que tampoco sufrirán de hambre, sino que en este lugar les darás una paz duradera.»

14Y el Señor me dijo: «Eso que los profetas anuncian en mi nombre es una mentira. Yo no los envié, ni los

Ri k'axal tzij cach'aw puwi' ri tinimit ruc' ri Ajawaxel

7¡Ajawaxel, pune' cujquitzujuj ri ka mac, chtok'obisaj la ka wäch rech cäya' u k'ij ri bi' la! Sibalaj q'ui mul man uj uxinak ta jic chwäch la, uj macuninak chwäch la.

8Eyebal u c'u'x ri Israel, ka Colonel pa tak ri c'axalaj tak k'ijol, ¿Jasche cäban ib la chi man lal ta aj tinimit, jacha' jun binel ri xak xuwi ta cacanaj che roc'owisaxic ri ak'ab?

9¿Jasche lal je ta ne jun winak ri ma ta cuch'obo jas ri cubano, jacha' jun banal ch'o'j ri man cäcuin taj cätobanic?Are c'u ri camic, Ajawaxel, lal c'o la chkaxo'l, conojel ri winak queta'm chi uj tinimit la; ¡man cujtzak ta la canok!

10Ri Ajawaxel je cubij wa' che ri tinimit Israel: “We tinimit ri' are cäkaj ri amak'el wacatem chuwäch cäbe je la' cäbe jeri'. Rumal ri' man cäkaj ta chnuwäch. Camic quenataj ri e u mac chwe quincot c'u na u chi'.”

11Ri Ajawaxel xubij chwe: “Minabochi'j chi quenbana' utzil che we tinimit ri'.

12Pune' ta sibalaj cuq'uisa' rib che man cuya' taj caban wa'im, man quebentatabej taj ri e u tz'ononic; xa' ta ne e joropa' tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' tabal tak tok'ob quech c'äj ri quequic'am ta ulok chwe, man utz ta quebenwil na. Quinsachisaj na u wäch rumal ch'o'j, wi'jal xukuje' yabilal.

13Are c'u ri in xintzelej u bixic: Ajawaxel; ri e k'axal tzij cätajin caquibij che ri tinimit chi man c'o ta ch'o'j capetic mawi wi'jal, chi ri lal cäya' na la jun jamaril che ri man c'o ta u q'uisic chupam we c'olbal ri'.

14Are c'u ri Ajawaxel xutzelej u bixic chwe: We je caquibij wa' ri e k'axal tzij pa ri nu bi', xa' cätajin

dei ordem, nem lhes falei; visão falsa, adivinhação, vaidade e o engano do seu íntimo são o que eles vos profetizam.

15 Portanto, assim diz o SENHOR acerca dos profetas que, profetizando em meu nome, sem que eu os tenha mandado, dizem que nem espada, nem fome haverá nesta terra: À espada e à fome serão consumidos esses profetas.

16 O povo a quem eles profetizam será lançado nas ruas de Jerusalém, por causa da fome e da espada; não haverá quem os sepulte, a ele, a suas mulheres, a seus filhos e a suas filhas; porque derramarei sobre eles a sua maldade.

17 Portanto, lhes dirás esta palavra: Os meus olhos derramem lágrimas, de noite e de dia, e não cessem; porque a virgem, filha do meu povo, está profundamente golpeada, de ferida mui dolorosa.

18 Se eu saio ao campo, eis aí os mortos à espada; se entro na cidade, estão ali os debilitados pela fome; até os profetas e os sacerdotes vagueiam pela terra e não sabem para onde vão.

Rejeitada, em absoluto, a terceira intercessão de Jeremias

19 Acaso, já de todo rejeitaste a Judá? Ou aborrece a tua alma a Sião? Por que nos feriste, e não há cura para nós? Aguardamos a paz, e nada há de bom; o tempo da cura, e eis o terror.

he dado órdenes, ni les he hablado; visión falsa, adivinación, vanidad y engaño de sus corazones ellos os profetizan.

15Por tanto, así dice el Señor: En cuanto a los profetas que profetizan en mi nombre sin que yo los haya enviado, y que dicen: «No habrá espada ni hambre en esta tierra», a espada y de hambre esos profetas perecerán.

16También el pueblo a quien profetizan estará tirado por las calles de Jerusalén a causa del hambre y de la espada; no habrá quien los entierre a ellos, ni a sus mujeres, ni a sus hijos, ni a sus hijas, pues derramaré sobre ellos su maldad.

17Y les dirás esta palabra: «Viertan lágrimas mis ojos noche y día, y no cesen, porque de gran quebranto ha sido quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de una dolorosa herida muy grave.

18Si salgo al campo, he aquí, muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí, enfermedades por el hambre. Porque tanto el profeta como el sacerdote andan errantes en una tierra que no conocen».

19¿Has desechado por completo a Judá, o ha aborrecido tu alma a Sión? ¿Por qué nos has herido sin que haya curación para nosotros? Esperábamos paz, y no hubo bien alguno; tiempo de curación, y he aquí, terror.

mandé, ni les hablé. Lo que ellos anuncian es una visión falsa, una adivinanza. De su mente sacan palabras huecas y engañosas.»

15Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «En cuanto a los profetas que hablan en mi nombre, y que dicen que no habrá espada ni hambre en esta tierra, aclaro que yo no los envié a profetizar, y que con espada y con hambre serán consumidos.

16El pueblo al cual le profetizan será lanzado a las calles de Jerusalén a punta de espada y por causa del hambre. No habrá quien los entierre a ellos, ni a sus mujeres, ni a sus hijos e hijas. Sobre ellos derramaré su propia maldad.

17»Tú les dirás lo siguiente: “Que mis ojos derramen sin cesar lágrimas noche y día, porque la virginal hija de mi pueblo sufre de un gran quebrantamiento: sufre de una plaga muy dolorosa.

18Si salgo al campo, veo a los que han muerto a filo de espada; si entro en la ciudad, veo a los que se están muriendo de hambre. Y es que tanto los profetas como los sacerdotes recorrieron el país, sin saber lo que hacían.”»

19¿Acaso has desechado por completo a Judá? ¿En verdad aborreces a Sión? ¿Por qué nos has herido sin darnos el remedio? Esperábamos tener paz, y no recibimos ningún bien; esperábamos ser sanados, y sólo estamos confundidos.

caquiban banoj tzij. In man e nu takom ta bic, mawi nu yo'm ta jun takanic chque mawi ta ne e nu tzijobem. Xa' e u cawäch tak k'alajisanic, subunelalaj tak c'utwächinic, xak pa qui jolom e q'uiyinak wi. E are tak wa' ri quequiya' quibixic we e k'axal tak tzij ri'.

15Are c'u ri in, ri Ajawaxel, quinbij chi we e k'axal tak tzij ri' ri caquiban quib chi quech'aw pa ri nu bi' ri man e nu takom taj, ri caquibij c'ut chi man c'o ta ch'o'j quebanok mawi wi'jal chupam we ulew ri': we k'axal tak tzij ri' quebecäm na rumal ri ch'o'j xukuje' ri wi'jal.

16Are c'u ri tinimit ri quequibij we jastak ri' chque, xukuje' quecäm na rumal ri ch'o'j xukuje' ri wi'jal, e cachil tak ri quixokil, ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l. Ri cäminakib querokilax na xo'l tak ri ja pa Jerusalen, man c'o ta c'u jachin quemukuwic. Jewa' quinban na chque che u tojic ri quetzelal.

17Chabij che ri tinimit ri quinbij chawe: ‘Cheturuw u wa'l tak nu wäch chi pa k'ij chi chak'ab, ri ma ta che tanic, rumal ri xibibalalaj u q'ueyowal ri c'o wi ri nu tinimit, rumal ri u socotajic ri sibalaj nimatajinak.

18Quinbe pa ri juyub, quebenwil ri cäminakib ri xecäm rumal ri ch'o'j; quinoc chupam ri tinimit, quebenwil ri winak cätajin quecäm rumal wi'jal. Xukuje' ne ri e k'axal tzij xukuje' tak ri cojol tabal tok'ob quebe pa jun ulew ri man etamatal taj.’ ”

Ri K'axal tzij cäch'aw ruc' ri Ajawaxel

19Ajawaxel ¿La kas xa' jumul xutum la ri Juda? ¿La lal k'itajinak che ri tinimit Sion? ¿Jasche xujsoc la ri man c'o ta wi ka to'tajic?Keyem pok'otajic, man c'o ta c'u jun utzil opaninak ta kuc'. Keyem rutzil ka wäch, xuwi c'u xibim ib c'olic.

20 Conhecemos, ó SENHOR, a nossa maldade e a iniqüidade de nossos pais; porque temos pecado contra ti.

21 Não nos rejeites, por amor do teu nome; não cubras de opróbrio o trono da tua glória; lembra-te e não anules a tua aliança conosco.

22 Acaso, haverá entre os ídolos dos gentios algum que faça chover? Ou podem os céus de si mesmos dar chuvas? Não és tu somente, ó SENHOR, nosso Deus, o que fazes isto? Portanto, em ti esperamos, pois tu fazes todas estas coisas.

Jeremias 15

1 Disse-me, porém, o SENHOR: Ainda que Moisés e Samuel se pusessem diante de mim, meu coração não se inclinaria para este povo; lança-os de diante de mim, e saiam.

2 Quando te perguntarem: Para onde iremos? Dir-lhes-ás: Assim diz o SENHOR: O que é para a morte, para a morte; o que é para a espada, para a espada; o que é para a fome, para a fome; e o que é para o cativeiro, para o cativeiro.

3 Porque os punirei com quatro sortes de castigos, diz o SENHOR: com espada para matar, com cães para os arrastarem e com as aves dos céus e as feras do campo para os devorarem e destruírem.

20Reconocemos, oh Señor, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres, pues hemos pecado contra ti.

21No nos desprecies, por amor a tu nombre, no deshonres el trono de tu gloria; acuérdate, no anules tu pacto con nosotros.

22¿Hay entre los ídolos de las naciones alguno que haga llover? ¿O pueden los cielos solos dar lluvia? ¿No eres tú, oh Señor, nuestro Dios? En ti, pues, esperamos, porque tú has hecho todas estas cosas.

Jeremías 15

Dios rechaza a su pueblo

1Entonces el Señor me dijo: Aunque Moisés y Samuel se presentaran ante mí, mi corazón no estaría con este pueblo; échalos de mi presencia, y que se vayan.

2Y será que cuando te digan: «¿Adónde iremos?», les responderás: «Así dice el Señor: "Los destinados para la muerte, a la muerte; los destinados para la espada, a la espada; los destinados para el hambre, al hambre, y los destinados para el cautiverio, al cautiverio"».

3Y pondré sobre ellos cuatro géneros de males —declara el Señor—: la espada para matar, los perros para despedazar, y las aves del cielo y las bestias de la tierra para devorar y destruir.

20Reconocemos, Señor, nuestra impiedad y la iniquidad de nuestros padres, pues contra ti hemos pecado.

21¡Pero no nos deseches! ¡No deshonres tu trono glorioso! ¡Haz honor a tu nombre! ¡Acuérdate de tu pacto con nosotros! ¡No lo invalides!

22No hay entre los ídolos de las naciones uno solo que haga llover. ¡Pero tú, Señor, eres nuestro Dios! ¡Tú eres quien nos manda del cielo las lluvias! Por eso esperamos en ti, pues tú haces todas estas cosas.

Jeremías 15

La implacable ira de Dios contra Judá

1El Señor me dijo: «Aun si Moisés y Samuel me rogaran en favor de este pueblo, no me moverían a compasión. ¡Aléjalos de mi vista! ¡Que se vayan de aquí!

2Y si acaso te preguntan: "¿Y a dónde iremos?", diles esto de mi parte: "El que tenga que morir, marchará a la muerte; el que tenga que morir por la espada, por la espada morirá; el que deba morir de hambre, de hambre morirá; y el que deba marchar al cautiverio, al cautiverio marchará."

3»Voy a enviar sobre ellos cuatro clases de castigo: espadas que los maten, perros que los despedacen, aves de rapiña que los devoren, y fieras salvajes que los hagan pedazos. —Palabra del Señor.

20Ajawaxel cakaya' kib chuxe' ri ketzelal xukuje' ri qui mac ri e ka mam; uj macuninak chwäch la.

21¡Rumal ri bi' la chi nim u k'ij mujxutuj la, metzelaj la u wäch ri tinimit la ri c'o wi ri juluwemalaj tem re ajawibal la! ¡Chnataj ri c'ulwächinic la che la ri xban la kuc', ma ta c'u chatz'akatisaj la!
22¿La c'o ta pu lo chquixo'l ri diosib ri quequik'ijilaj ri e k'ijilal tak diosib jun ri cäcuintaj cukasaj ri jäb? ¿La xak ta pa u lo pa rech wi ri caj quebutak ulok ri jäb? ¡Jayi', Ajawaxel, ka Dios! Lal ri' quebetak la ulok, lal ri' ri cäbanow la conojel we jastak ri'; ¡rumal ri' cujeyem che la!

Ri Jeremiy 15

Cäya' u bixic ri c'äjisabal wächaj

1Ri Ajawaxel xubij chwe: "Pune' ta ne ri Moises rachil ri Samuel quelquitac'aba' ta quib waral, chnuwäch in, man quel ta na nu c'u'x che we tinimit ri'. Chabij chque chi chebel chnuwäch, chi cheboj.
2We c'u ne caquicot a chi' jawije' ri quebe wi na, chabij wa' chque ri quinbij: 'Ri xya' u bixic chi quecäm rumal cämisanel yabilal quecäm na rumal cämisanel yabilal; ri xya' u bixic chi quecäm chupam ri ch'o'j, chupam ri ch'o'j quecäm wi na, ri xya' u bixic chi quecäm rumal wi'jal, rumal wi'jal quecäm na; ri xya' u bixic chi quec'am na bic pa jun ulew chic, quec'am na bic pa jun ulew chic.'
3In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: quebentak ulok quiejeb jalan tak c'äjisabal wächaj: quecämisax na pa ri ch'o'j, quejurux na cumal tak ri tz'i', quet'ubix na cumal tak ri c'uch quet'okopix na cumal tak ri juyubal tak awaj.

4 Entregá-los-ei para que sejam um espetáculo horrendo para todos os reinos da terra; por causa de Manassés, filho de Ezequias, rei de Judá, por tudo quanto fez em Jerusalém.
5 Pois quem se compadeceria de ti, ó Jerusalém? Ou quem se entristeceria por ti? Ou quem se desviaria a perguntar pelo teu bem-estar?

6 Tu me rejeitaste, diz o SENHOR, voltaste para trás; por isso, levantarei a mão contra ti e te destruirei; estou cansado de ter compaixão.

7 Cirandei-os com a pá nas portas da terra; desfilhei e destruí o meu povo, mas não deixaram os seus caminhos.

8 As suas viúvas se multiplicaram mais do que as areias dos mares; eu trouxe ao meio-dia um destruidor sobre a mãe de jovens; fiz cair de repente sobre ela angústia e pavor.

9 Aquela que tinha sete filhos desmaiou como para expirar a alma; pôs-se-lhe o sol quando ainda era dia; ela ficou envergonhada e confundida, e os que ficaram dela, eu os entregarei à espada, diante dos seus inimigos, diz o SENHOR.

O Senhor conforta ao seu profeta

10 Ai de mim, minha mãe! Pois me deste à luz homem de rixa e homem de contendas para toda a terra! Nunca lhes emprestei com usura, nem eles me emprestaram a mim com usura; todavia, cada um deles me amaldiçoa.

4Y los haré motivo de espanto para todos los reinos de la tierra, a causa de Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén.

5Porque, ¿quién se compadecerá de ti, oh Jerusalén? ¿Quién llorará por ti, o quién se apartará de su camino para preguntar por tu bienestar?

6Tú me has dejado —declara el Señor—, sigues retrocediendo. Extenderé, pues, mi mano contra ti y te destruiré; estoy cansado de compadecerme.

7Los aventaré con el bieldo en las puertas del país; los privaré de hijos, destruiré a mi pueblo, pues no se arrepintieron de sus caminos.

8Por mí sus viudas serán más numerosas que la arena de los mares. Traeré contra la madre de sus jóvenes, al destructor en pleno mediodía; de repente traeré sobre ella angustia y pavor.

9Languidece la que dio a luz siete hijos; exhala su alma. Se puso su sol siendo aún de día, ha sido avergonzada y humillada; a sus sobrevivientes los entregaré a la espada delante de sus enemigos —declara el Señor.

Lamento de Jeremías y respuesta de Dios

10¡Ay de mí, madre mía, porque me diste a luz como hombre de contienda y hombre de discordia para toda la tierra! No he prestado ni me han prestado, y todos me maldicen.

4»Por culpa de Manasés, rey de Judá e hijo de Ezequías, y por lo que hizo en Jerusalén, yo haré que todos los reinos de la tierra se horroricen al verlos.

5»¿Quién va a compadecerse de ti, Jerusalén? ¿Quién se entristecerá por causa tuya? ¿Quién se preocupará por tu bienestar?

6Tú me dejaste, te volviste atrás. Por eso yo extenderé mi mano contra ti, y te destruiré. ¡Ya estoy cansado de cambiar de parecer! —Palabra del Señor.

7»Yo los lancé por los aires, hasta las puertas de la tierra. Dejé sin hijos a mi pueblo; ¡lo desbaraté! Pero ellos no se volvieron de sus caminos.

8Sus viudas se multiplicaron más que la arena del mar; a plena luz del día lancé un destructor contra ellos, contra las madres y contra los hijos; de repente hice que el terror cayera sobre la ciudad.

9La que dio a luz siete hijos fue muriendo poco a poco; su ánimo fue llenándose de dolor y, aunque aún era de día, para ella el sol ya se había puesto. Quedó avergonzada y llena de confusión, y a sus sobrevivientes los entregué a la espada de sus enemigos.» —Palabra del Señor.

10¡Ay de mí, madre mía! ¡Me engendraste como un hombre de contienda y de discordia para toda la tierra! ¡Nunca he pedido ningún préstamo, ni tampoco me lo han dado, y sin embargo todos me maldicen!

4Quinban na chi conojel ri nimak tak tinimit pa ri uwächulew caquixe'j na quib che ri quenbana' na chque, rumal rech ri u banom ri ajawinel re Juda, ri Manases, ri u c'ojol ri Ezequiy pa Jerusalen.
5¿Jachin ta lo ri quel ta na u c'u'x chawe, Jerusalen? ¿Jachin ta lo ri cätok'obisan ta na a wäch? ¿Jachin ta lo ri coc ta na il che ri rutzil a wäch?
6At xinaxutuj canok, are xaya' can ri awij chnuwäch. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic. Rumal ri' in, in k'itajinak che ri coch'onic, quinwalijisaj na ri nu k'ab che u c'äjisaxic a wäch, quinsachisaj c'u na a wäch.
7Xebenjabuj ri a winak jacha' ri caban che ri pajo, xebenwesaj chquipam tak ri tinimit re ri ulew; man e c'o ta ralc'ual ri nu tinimit xebenya' canok, xinsachisaj u wäch rumal rech chi man xraj taj xuya' ta can ri itzel u c'aslemal.
8C'o na ri qui q'uiyal ri malca'nib ri xebenya' can chquixo'l chuwäch ri sanyeb re ri plo. Kas tiquil k'ij xinbano chi xkaj ri cämical paquiwi' ri nanaxelab ri e c'o tak cal c'ojolab; xak c'ätetal xinbano chi xkaj ri c'axc'ol xukuje' ri xibriquil paquiwi'.

9Ri nanaxelab ri e c'o q'ui cal cäpe canima', cäbe ri cuxlab; elinak qui q'uixbal e mach'ital c'ut, ri u sakil ri k'ij cux k'ekumalil chque. We e c'o jujun quec'asi' canok, quinban na chi quecämisax cumal tak ri e qui c'ulel. In, ri Ajawaxel, quinya' nu tzij.”

Curak u chi' ri k'axal tzij

10¡Tok'ob nu wäch nu nan, chi xinalaj la. Xa' che c'ulelanic xukuje' che ch'ojinic ruc' ronojel ri uwächulew! Man c'o ta jachin jun nu yo'm ta puak che pa kajical, mawi qui yo'm ta chwe pa kajical, conojel c'ut quinquic'okoj.

11 Disse o SENHOR: Na verdade, eu te fortalecerei para o bem e farei que o inimigo te dirija súplicas no tempo da calamidade e no tempo da aflição.

12 Pode alguém quebrar o ferro, o ferro do Norte, ou o bronze?

13 Os teus bens e os teus tesouros entregarei gratuitamente ao saque, por todos os teus pecados e em todos os teus territórios.

14 Levar-te-ei com os teus inimigos para a terra que não conheces; porque o fogo se acendeu em minha ira e sobre vós arderá.

15 Tu, ó SENHOR, o sabes; lembra-te de mim, ampara-me e vinga-me dos meus perseguidores; não me deixes ser arrebatado, por causa da tua longanimidade; sabe que por amor de ti tenho sofrido afrontas.
16 Achadas as tuas palavras, logo as comi; as tuas palavras me foram gozo e alegria para o coração, pois pelo teu nome sou chamado, ó SENHOR, Deus dos Exércitos.
17 Nunca me assentei na roda dos que se alegram, nem me regozijei; oprimido por tua mão, eu me assentei solitário, pois já estou de posse das tuas ameaças.
18 Por que dura a minha dor continuamente, e a minha ferida me dói e não admite cura? Serias tu para mim como ilusório ribeiro, como águas que enganam?

11El Señor dijo: Ciertamente te libraré para bien; ciertamente haré que el enemigo te haga súplica en tiempo de calamidad y en tiempo de angustia.

12¿Puede alguno destrozar el hierro, el hierro del norte, y el bronce?

13Tus riquezas y tus tesoros entregaré al saqueo, sin costo alguno, por todos tus pecados en todas tus fronteras.

14Y haré que tus enemigos te lleven a una tierra que no conoces; porque un fuego se ha encendido en mi ira que sobre vosotros arderá.

15Tú que lo sabes, oh Señor, acuérdate de mí, atiéndeme, y véngame de mis perseguidores. Conforme a tu paciencia, no dejes que sea yo arrebatado; sabes que por ti sufro oprobio.

16Cuando se presentaban tus palabras, yo las comía; tus palabras eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón, porque se me llamaba por tu nombre, oh Señor, Dios de los ejércitos.

17No me senté en la asamblea de los que se divierten, ni me regocijé. A causa de tu mano, solitario me senté, porque de indignación me llenaste.

18¿Por qué es mi dolor perpetuo y mi herida incurable, que rehúsa sanar? ¿Serás en verdad para mí como corriente engañosa, como aguas en las que no se puede confiar?

11¡Dime, Señor, si no te he rogado por su bien, si en tiempos de aflicción y de angustia no he suplicado ante ti en favor del enemigo!

12«¿Puede alguien quebrar el hierro del norte y el bronce?

13Por causa de todos tus pecados, voy a entregar a la rapiña, sin recibir nada a cambio, todas las riquezas y los tesoros que hay en tu territorio.

14Mi furor se ha encendido como un fuego, y arderá sobre ustedes. Voy a hacer que ustedes sirvan a sus enemigos en una tierra que no conocen.»

Queja de Jeremías

15Señor, tú lo sabes. Tú bien sabes que por amor a ti soporto que me insulten. Acuérdate de mí, y ven a visitarme. ¡Véngame de mis enemigos! ¡No demores más tu enojo!

16Señor, Dios de los ejércitos, cuando hallé tus palabras, literalmente las devoré; tus palabras son el gozo y la alegría de mi corazón, porque tu nombre ha sido invocado sobre mí.
17Jamás me he sentado en compañía de gente burlona, ni me he sentido importante por causa de tu profecía; al contrario, me siento aparte, porque tú me has llenado de indignación.

18¿Por qué mi dolor no tiene fin, ni mi desahuciada herida admite ser sanada? ¿Seguirás siendo para mí tan ilusorio como las aguas de un espejismo?

Respuesta del Señor

11Je chelok jas ri qui c'okonic, Ajawaxel, we man utz patanixic la nu banom, we man nu bochi'm la paquiwi' ri e nu c'ulel. Aretak e c'o pa u q'ueyowal xukuje' c'axc'olil.

Ri Dios cuya' u bixic ri u c'äjisaxic u wäch ri Israel

12"¿Jachin ta ri cäcuinic cupaxij ri räx ch'ich' re ri iquiak'ab xukuje' ri k'an ch'ich'?
13Qui mac quech ri e a mac Israel, quebenjacha' ri jastak awech xukuje' tak ri e a k'inomal chque tak ri e a c'ulel, ronojel ri c'o pa ri awulew, rech quequic'am bic xak c'u quequicochij bic.
14Quenbana' chawe chi catux jun lok'om pataninel chque ri e a c'ulel pa jun ulew ri man a c'oxomam taj, rumal rech chi nicowirinak ri woyowal jacha' jun k'ak' ri cuporoj na."

Ri k'axal tzij cutz'onoj ri u to'banic ri Ajawaxel

15Ajawaxel, lal chi eta'm la ronojel, ¡Chinnataj che la pet c'u la che nu to'ic! ¡Chya' la rajilal u c'axelal chque ri caquitzucuj u banic c'ax chwe! Sibalaj c'u macoch'on na la chque chi quinya' la pa ri cämical, chila la chi rumal ech la quinch'ij ri nu yok'ic.
16Aretak catzijon la wuc', in quebenbik' bic tak ri e tzij la: man e c'o ta c'u e jewa' chwe quicotemal c'ut che ri wanima', rumal rech chi in ech la, Ajawaxel xukuje' Dios ri c'o ronojel u cuinem.
17In nu k'ilom wib che u rikic wib cuc' ri xuwi caquichomaj u quicotisaxic quib; aretak xban ech la chwe nu c'amom bic jun c'aslemal pa nu tuquiel wi, xinanojisaj c'u la ruc' ri oyowal la.
18¿Jasche man c'o ta u q'uisic ri nu k'oxomal? ¿Jasche man cunatajel taj ri nu socotajic, man c'u cuc'amowaj ta ronojel u wäch cunanic?Lal uxinak chwe jacha' xa' jun c'utwächinic ja' ri xa' cawäch.

Ri xutzelej u bixic ri Ajawaxel

19 Portanto, assim diz o SENHOR: Se tu te arrependeres, eu te farei voltar e estarás diante de mim; se apartares o precioso do vil, serás a minha boca; e eles se tornarão a ti, mas tu não passarás para o lado deles.

20 Eu te porei contra este povo como forte muro de bronze; eles pelejarão contra ti, mas não prevalecerão contra ti; porque eu sou contigo para te salvar, para te livrar deles, diz o SENHOR;

21 Arrebatar-te-ei das mãos dos iníquos, livrar-te-ei das garras dos violentos.

Jeremias 16

A vida solitária do profeta, figura do povo

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Não tomarás mulher, não terás filhos nem filhas neste lugar.

3 Porque assim diz o SENHOR acerca dos filhos e das filhas que nascerem neste lugar, acerca das mães que os tiverem e dos pais que os gerarem nesta terra:

4 Morrerão vitimados de enfermidades e não serão pranteados, nem sepultados; servirão de esterco para a terra. A espada e a fome os consumirão, e o seu cadáver servirá de pasto às aves do céu e aos animais da terra.

5 Porque assim diz o SENHOR: Não entres na casa do luto, não vás a lamentá-los, nem te compadeças deles; porque deste povo retirei a minha paz, diz o SENHOR, a benignidade e a misericórdia.

19Entonces dijo así el Señor: Si vuelves, yo te restauraré, en mi presencia estarás; si apartas lo precioso de lo vil, serás mi portavoz. Que se vuelvan ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos.

20Y te pondré para este pueblo por muralla de bronce inexpugnable; lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque contigo estoy yo para salvarte y librarte —declara el Señor.

21Te libraré de la mano de los malos, y te redimiré de la garra de los violentos.

Jeremías 16

Calamidades venideras

1Entonces la palabra del Señor vino a mí, diciendo:

2No tomes para ti mujer ni tengas hijos ni hijas en este lugar.

3Porque así dice el Señor acerca de los hijos e hijas nacidos en este lugar, y acerca de las madres que los dieron a luz, y de los padres que los engendraron en esta tierra:

4De muertes crueles morirán; no serán llorados ni sepultados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra; a espada y por hambre serán acabados, y sus cadáveres servirán de comida para las aves del cielo y para las bestias de la tierra.

5Porque así dice el Señor: No entres en casa de duelo, ni vayas a lamentar, ni los consueles; pues he retirado mi paz de este pueblo —declara el Señor—, la misericordia y la compasión.

19Por eso, así ha dicho el Señor: «Si te vuelves a mí, yo te restauraré, y tú estarás delante de mí. Si entresacas lo precioso de lo vil, serás como mi boca. ¡Haz que ellos se vuelvan a ti, pero tú no te vuelvas a ellos!

20Entonces yo te pondré en este pueblo como un fuerte muro de bronce. Ellos pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo. Yo te protegeré y te defenderé. —Palabra del Señor.

21»Yo te libraré del poder de los malvados. ¡Yo te libraré del poder de los violentos!»

Jeremías 16

Sentencia del Señor contra Judá

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«En este lugar no te casarás con ninguna mujer, ni tendrás hijos ni hijas.

3Yo, el Señor, declaro acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, y de las madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra:

4Morirán de dolorosas enfermedades. No se llorará su muerte, ni serán enterrados. Más bien, serán como estiércol en el suelo; serán consumidos por la espada y por el hambre, y sus cadáveres les servirán de alimento a las aves de rapiña y a los animales feroces.

5»Yo, el Señor, te ordeno que no vayas a ninguna casa donde haya un muerto, ni lamentes su muerte ni consueles a los deudos, porque mi paz, mi compasión y mi misericordia ya no están con este pueblo. —Palabra del Señor.

19Xutzelej c'ut u bixic ri Ajawaxel chwe: “We cattzelej wuc', catinc'am chi jumul catcuin c'ut quinapatanij. We cak'il awib che xak qui bixic tak tzij we xuwi quebabij jastak ri nimak qui banic, at ri' ri catch'aw na che nu q'uexwäch. E are' ri rajawaxic quetzelej awuc', man at ta c'ut ri cattzelej ta cuc'.

20In quinban na chi chatux che we tinimit ri' jacha' jun tapia re k'an ch'ich', ri man cäban ta cuinem che u ch'äquic. Quech'ojin na awuc' man c'u quecuin ta che a ch'äquic, in c'o c'ut awuc' che a colic xukuje' che a toric. In, ri Ajawaxel, quinya' nu tzij.

21Catin wesaj na pa qui k'ab ri itzel tak winak, ¡Catincol na catinwesaj na pa qui k'ab ri tokinelab!”

Ri Jeremiy 16

Ri Jeremiy cuc'am takanic pa u k'ab ri Ajawaxel

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2“Man catc'uli' taj mawi chec'oji' ta awalc'ual chupam we ulew ri'.

3In c'ut, ri Ajawaxel, quinya' na u bixic chawe ri quequic'ulmaj na ri alc'ualaxelab ri quebalax na chupam we ulew ri' xukuje' chque ri tataxelab ri e c'o quech.

4Quebecäm na cumal xibibalalaj tak yabilal man c'o ta c'u jun quebok'en na mawi c'u quemuk na: quepuni na canok cho tak ri ulew e jacha' ta ne qui mes tak awaj. Ri ch'o'j xukuje' ri wi'jal queq'uisow na tzij paquiwi', we cäminakib tak ri' xa' c'uch quet'ubin na xukuje' juyubal tak awaj.”

5Ri Ajawaxel xubij chwe xukuje': “Man catoc ta chupam jun ja ri c'o wi jun cäminak; man cawok'ej ta u wäch mawi cac'ut awib chi at c'axc'obinak ta che, wesam ri nu jamaril che we tinimit ri', ri nu lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ri welebal c'uxaj. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

6 Nesta terra, morrerão grandes e pequenos e não serão sepultados; não os prantearão, nem se farão por eles incisões, nem por eles se raparão as cabeças.

7 Não se dará pão a quem estiver de luto, para consolá-lo por causa de morte; nem lhe darão a beber do copo de consolação, pelo pai ou pela mãe.
8 Nem entres na casa do banquete, para te assentares com eles a comer e a beber.

9 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que farei cessar neste lugar, perante vós e em vossos dias, a voz de regozijo e a voz de alegria, o canto do noivo e o da noiva.

10 Quando anunciares a este povo todas estas palavras e eles te disserem: Por que nos ameaça o SENHOR com todo este grande mal? Qual é a nossa iniqüidade, qual é o nosso pecado, que cometemos contra o SENHOR, nosso Deus?

11 Então, lhes responderás: Porque vossos pais me deixaram, diz o SENHOR, e se foram após outros deuses, e os serviram, e os adoraram, mas a mim me deixaram e a minha lei não guardaram.

12 Vós fizestes pior do que vossos pais; pois eis que cada um de vós anda segundo a dureza do seu coração maligno, para não me dar ouvidos a mim.

13 Portanto, lançar-vos-ei fora desta terra, para uma terra que não conhecestes, nem vós nem vossos pais,

6Morirán grandes y pequeños en esta tierra; no serán enterrados, ni llorados, y nadie se sajará ni se rapará por ellos;

7no partirán el pan en el duelo para ellos, a fin de consolarlos por el muerto, ni les darán a beber la copa de consolación por su padre o por su madre.
8Tampoco entres en casa de banquete para sentarte con ellos a comer y beber.

9Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, voy a hacer que desaparezca de este lugar, ante vuestros ojos y en vuestros días, la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia.

10Y sucederá que cuando anuncies a este pueblo todas estas palabras, ellos te dirán: «¿Por qué el Señor ha pronunciado toda esta gran calamidad contra nosotros? ¿Cuál es nuestra iniquidad y cuál es nuestro pecado que hemos cometido contra el Señor nuestro Dios?».

11Entonces les dirás: «Es porque vuestros padres me abandonaron» —declara el Señor— «y siguieron a otros dioses y los sirvieron y se postraron ante ellos, pero a mí me abandonaron y no guardaron mi ley.

12Y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres, porque he aquí, cada uno de vosotros anda tras la terquedad de su malvado corazón, sin escucharme.

13Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que no habéis conocido, ni vosotros ni vuestros

6»Grandes y pequeños morirán en esta tierra sin que nadie los entierre ni los llore, ni se haga heridas ni se rape en señal de duelo.

7Nadie compartirá el pan por los difuntos para consolar a los deudos, ni se brindará para consolar al padre o a la madre.
8Pero tampoco vayas a ninguna casa donde haya una fiesta, ni te sientes a comer y beber con los invitados.

9Yo soy el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, y te hago saber que voy a acallar en este lugar toda voz de gozo y de alegría; ¡voy a silenciar la voz del novio y de la novia, y ustedes mismos lo verán con sus propios ojos!

10»Cuando anuncies a este pueblo todo esto, seguramente ellos te dirán: "¿Por qué nos anuncia el Señor tan grande mal contra nosotros? ¿Qué maldad hemos cometido? ¿Cuál es nuestro pecado contra el Señor nuestro Dios?"

11Entonces les dirás de mi parte: "Los padres de ustedes me dejaron por ir en pos de dioses ajenos, y los sirvieron y se arrodillaron ante ellos; en cambio, a mí me abandonaron y no cumplieron mi ley. —Palabra del Señor.

12"Y los hechos de ustedes son peores que los de sus padres, porque cada uno sigue los dictados de su malvado corazón, y a mí no me obedecen.

13Por eso voy a expulsarlos de esta tierra. Voy a lanzarlos a un país que ni ustedes ni sus padres

6Chi nimak chi ch'utik quecäm na chupam we ulew ri'; man c'o ta jun quemukuwic, mawi quebok'enic, mawi cuc'ut ta rib chi c'axc'obinak ta chque cusoc ta ri u cuerp o cutolorisaj taj ri u jolom.
7Man c'o ta jun quebuban ta ula'nic quech cäminakib che u cu'bisaxic ta qui c'u'x ri aj cäminakib, pune' ta ne are' cäcäm ri tataxel o ri nanaxel.
8Mawi ne matoc pa jun ja ri cätajin caban wi ula'nic, c'äte t'uyul ta c'u cuc' che wa'im xukuje' uq'uianic.
9Rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quink'alajisaj: In quinban na chi quebetanabax pa we ulew ri' ri bix tak que nimak'ij xukuje' quech quicotemal, xukuje' tak ri bix quech tak c'ulanem. We jastak ri' quebec'ulmataj na chquipam tak ri kas qui k'ij, kas c'u ix quixilow na.

10Aretak chaya' u bixic we tzijol ri' che ri tinimit, caquic'ot na a chi': '¿Jasche u takom ulok ri Ajawaxel pakawi' we c'axc'ol ri' ri sibalaj nim? ¿Jas ri etzelal ri ka banom? ¿Jas ri macaj ri ka banom chuwäch ri Ajawaxel ri ka Dios?'

11At chatzelej u bixic chque: 'Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: Wa' cäc'ulmatajic rumal rech chi ri e i mam xinquitzak canok xebe che qui terenexic diosib, che qui ya'ic tak k'ijilanic chque xukuje' che u ya'ic tak qui k'ij; are c'u ri in xinquitzak canok man xequitz'akatisaj ta c'u qui banic tak ri pixbenic ri xebenya' chque.
12Are chi c'u ri ix xoc'ow chi na u wi' ri etzelal ri xebiban chquiwäch ri xequiban ri e i mam, chi jujunal c'ut are i takem ruc' taquil ri itzelalaj u chomanic ri ranima' man c'u e nimaninak ta chwe.
13Rumal ri' quebenwesaj bic chupam we ulew ri' quec'am bic pa jun ulew ri mawi ri ix mawi ri e i

onde servireis a outros deuses, de dia e de noite, porque não usarei de misericórdia para convosco.

padres; y allí serviréis a otros dioses día y noche, pues no os mostraré clemencia».

conocieron. Allí servirán a dioses ajenos de día y de noche, porque yo no voy a tenerles compasión.”

mam e quilom taj, chila' c'u quequipatanij wi na chi pa k'ij chi chak'ab jule' tak diosib chic, man c'u quel ta na nu c'u'x chiwe.’

La restauración prometida

14 Portanto, eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que nunca mais se dirá: Tão certo como vive o SENHOR, que fez subir os filhos de Israel do Egito;

14Por tanto, he aquí, vienen días —declara el Señor— cuando ya no se dirá: «Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto»,

14»Sin embargo, vienen días en que ya no se dirá: “¡Viva el Señor, que sacó de Egipto a los hijos de Israel!” —Palabra del Señor—,

14In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic, cäpe c'u na jun k'ijol ri man cäquiban ta chic ri chi'nic ri kas cäban na, man cäquibij ta chic: ‘Rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel, ri xebesan ulok ri aj israelib pa Ejipt’,

15 mas: Tão certo como vive o SENHOR, que fez subir os filhos de Israel da terra do Norte e de todas as terras para onde os tinha lançado. Pois eu os farei voltar para a sua terra, que dei a seus pais.

15sino: «Vive el Señor, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte y de todos los países adonde los había desterrado». Porque los haré volver a su tierra, la cual di a sus padres.

15»sino que se dirá: “¡Viva el Señor, que sacó a los hijos de Israel del país del norte, y de todos los países por donde los había dispersado!” Porque yo los haré volver a la tierra que antes di a sus padres.

15xane' caquibij na: ‘Rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel ri xebesan ulok ri aj israelib chupam ri ulew ri c'o pa ri iquiak'ab xukuje' chquipam ri niq'uiaj tak ulew chic ri e u jabum tak wi’. In quinban na chi quixtzelej chupam ri iwulew, chupam ri ulew ri xinya' chque ri e i mam.

16 Eis que mandarei muitos pescadores, diz o SENHOR, os quais os pescarão; depois, enviarei muitos caçadores, os quais os caçarão de sobre todos os montes, de sobre todos os outeiros e até nas fendas das rochas.

16He aquí, enviaré a muchos pescadores —declara el Señor— que los pescarán; y después enviaré a muchos cazadores, que los cazarán por todo monte y por todo collado y por las hendiduras de las peñas.

16»Tomen en cuenta que yo envío contra ustedes gente que los atrapará como pescados, y que los cazará por los montes y las colinas, y por las cuevas en los peñascos. —Palabra del Señor.

16In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic, quenbana' chi quepe q'ui tak caranelab rech quequicarij ri aj israelib. Quenbana' c'u na chi quepe q'ui tak tzucunelab che quitzucuxic quequesaj c'u ulok pa conojel tak ri c'ache'laj xukuje' paquiwi' tak ri juyub xukuje' c'ä pa tak ri pec ri e c'o xo'l tak ri tzac'atzak tak abaj.

17 Porque os meus olhos estão sobre todos os seus caminhos; ninguém se esconde diante de mim, nem se encobre a sua iniqüidade aos meus olhos.

17Porque mis ojos están puestos sobre todos sus caminos, que no se me ocultan, ni su iniquidad está encubierta a mis ojos.

17»Ninguno de sus caminos me es oculto, como tampoco me es oculta su maldad. Mis ojos los están vigilando.

17Quebenwil c'u conojel tak ri e qui banoj; man c'o ta jun cäc'utaj ta can chnuwäch, mawi ri e qui mac quequic'u ta can quib chquiwäch ri nu bak'wäch.

18 Primeiramente, pagarei em dobro a sua iniqüidade e o seu pecado, porque profanaram a minha terra com os cadáveres dos seus ídolos detestáveis e encheram a minha herança com as suas abominações.

18Pero primero, pagaré al doble su iniquidad y su pecado, porque ellos han contaminado mi tierra con los cadáveres de sus ídolos abominables y han llenado mi heredad con sus abominaciones.

18Pero antes les daré un doble castigo por su iniquidad y su pecado, porque contaminaron mi tierra con los cadáveres de sus ídolos; ¡llenaron mi heredad con sus dioses repugnantes!»

18Nabe quinban na chque chi quequicamulij qui tojic tak ri quetzelal xukuje' tak ri qui mac, rumal rech chi xquitz'iloj ri wulew cuc' tak ri xawebalalaj cäminak tak e qui diosib, pa ronojel c'ut ri ulew ri xinya' chque jacha' che quechal xequiban jastak ri itzel quebenwilo.”

Ri Jeremiy cätzijon ruc' ri Ajawaxel

19 Ó SENHOR, força minha, e fortaleza minha, e refúgio meu no dia da angústia, a ti virão as nações

19¡Oh Señor, fuerza mía y fortaleza mía, refugio mío en el día de angustia! A ti vendrán las naciones desde los términos de la tierra y dirán: Nuestros padres

19Señor, tu eres mi fuerza y mi fortaleza; ¡tú eres mi refugio en momentos de angustia! Las naciones vendrán a ti desde los extremos de la tierra, y dirán:

19Ajawaxel, chuk'ab xukuje' to'bal wib, nu panibal pa ri jok'otaj aretak xak quieb cubij panuwi'; uc' la quepe wi na ri nimak tak tinimit ri c'o tzam tak ri

desde os fins da terra e dirão: Nossos pais herdaram só mentiras e coisas vãs, em que não há proveito.

20 Acaso, fará o homem para si deuses que, de fato, não são deuses?

21 Portanto, eis que lhes farei conhecer, desta vez lhes farei conhecer a minha força e o meu poder; e saberão que o meu nome é SENHOR.

Jeremias 17

O pecado engana e destrói

1 O pecado de Judá está escrito com um ponteiro de ferro e com diamante pontiagudo, gravado na tábua do seu coração e nas pontas dos seus altares.

2 Seus filhos se lembram dos seus altares e dos seus postes-ídolos junto às árvores frondosas, sobre os altos outeiros.

3 Ó monte do campo, os teus bens e todos os teus tesouros darei por presa, como também os teus altos por causa do pecado, em todos os teus territórios!

4 Assim, por ti mesmo te privarás da tua herança que te dei, e far-te-ei servir os teus inimigos, na terra que não conheces; porque o fogo que acendeste na minha ira arderá para sempre.

5 Assim diz o SENHOR: Maldito o homem que confia no homem, faz da carne mortal o seu braço e aparta o seu coração do SENHOR!

heredaron solo mentira, vanidad y cosas sin provecho.

20 ¿Puede hacer el hombre dioses para sí? ¡Pero no son dioses!

21 Por tanto, he aquí, voy a darles a conocer, esta vez les haré conocer mi mano y mi poder; y sabrán que mi nombre es el Señor.

Jeremías 17

El pecado imborrable de Judá

1 El pecado de Judá está escrito con cincel de hierro, con punta de diamante está grabado sobre la tabla de su corazón y en los cuernos de sus altares.

2 Como ellos se acuerdan de sus hijos, así se acuerdan de sus altares y de sus Aseras junto a los árboles frondosos, en las altas colinas.

3 Oh montaña mía en el campo, tus riquezas y todos tus tesoros entregaré al saqueo, a causa del pecado de tus lugares altos en todo tu territorio.

4 Y por tu causa harás que se pierda la heredad que yo te di; te haré servir a tus enemigos en una tierra que no conoces; porque habéis prendido un fuego en mi ira que arderá para siempre.

5 Así dice el Señor: Maldito el hombre que en el hombre confía, y hace de la carne su fortaleza, y del Señor se aparta su corazón.

«Nuestros padres no tuvieron otra cosa que dioses falsos, que no sirven para nada.»

20 «¿Acaso puede el ser humano hacer sus propios dioses? ¡Esos que hace no son dioses!

21 Por eso, esta vez voy a enseñarles algo: Voy a revelarles mi mano y mi poder. Así sabrán que mi nombre es el Señor.»

Jeremías 17

El pecado en el corazón de Judá

1 «El pecado de Judá está grabado con cincel de hierro y con punta de diamante. ¡Está esculpido en la tabla de su corazón y en los cuernos de sus altares!

2 Sus hijos, por su parte, evocan sus altares y sus imágenes de Asera, que están junto a los árboles frondosos, en las altas colinas,

3 en las montañas y en los campos. Por causa del pecado que han cometido en los lugares altos de todo tu territorio, yo entregaré al pillaje todos tus tesoros.

4 Ustedes perderán la heredad que les entregué, y los haré esclavos de sus enemigos en un país que no conocían, porque han encendido el fuego de mi enojo, y en ascuas se mantendrá siempre.»

5 Así ha dicho el Señor: «Maldito el hombre que confía en otro hombre; que finca su fuerza en un ser humano, y aparta de mí su corazón.

uwächulew, caquibij c'u na che la: “Xuwi e subunelab tak diosib, man c'o ta qui patan mawi c'o ta jas quecuin ta che qui banic xequic'am ri e ka mam che quechbal.

20 ¿La cäcuin ri winak quebuban tak ri e u diosib? ¡Man ba' kas ta e diosib ri'!”

Ri xutzelej u bixic ri Ajawaxel

21 “Rumal ri', kas xa' jumul quenc'utu' na ri nu cuinem puwi' ronojel; jeri' caquetamaj na chi ri nu bi' are ri Ajawaxel.”

Ri Jeremiy 17

Ri u mac xukuje' ri c'äjisabal u wäch ri Juda

1 “Juda, ri a mac tz'ibam ruc' tzoq'uibal re räx ch'ich', tzoc'om ruc' u wi' diamant chuwäch ri rabajil ri awanima', chquij tak ri cuc'a' ri a porobal.

2 Ri e awalc'ual quenataj tak ri porobal chque xukuje' ri tastalicalaj tak cuta'm ri que k'ijilaxic ri e c'o chquinakaj ri juwi' tak che' ri k'eku'm tak qui xak xukuje' paquiwi' tak ri juyub ri naj e elinak tak chicaj

3 xukuje' paquiwi' tak juyub ri e c'o pa tak ri ulew. Qui mac tak quech ri e a mac, quinban na chi quebeläk'ax tak ri e a k'inomal xukuje' ri jastak awech ri pakal tak cajil, chi chetolobax tak ri e qui wi' tak ri tastalic tak a juyub pa conojel tak ri e awulew.

4 Cajam na canok ri ulew ri xinya' chawe jacha' che awechbal, quinban c'u na chawe chi catux jun lok'om pataninel chque ri e a c'ulel pa jun ulew ri man e awilom taj, rumal rech chi ri woyowal tzijtajinak jacha' jun k'ak' ri catuporoj na.”

Quieb oxib k'alajisanic

5 Ri Ajawaxel cubij: “C'okotajinak jachin ri cutas ri ranima' chwij are c'u cujiquiba' u c'u'x chquij tak ri winak cutzucuj c'u u tok'exic rib chquij.

6 Porque será como o arbusto solitário no deserto e não verá quando vier o bem; antes, morará nos lugares secos do deserto, na terra salgada e inabitável.
7 Bendito o homem que confia no SENHOR e cuja esperança é o SENHOR.
8 Porque ele é como a árvore plantada junto às águas, que estende as suas raízes para o ribeiro e não receia quando vem o calor, mas a sua folha fica verde; e, no ano de sequidão, não se perturba, nem deixa de dar fruto.

9 Enganoso é o coração, mais do que todas as coisas, e desesperadamente corrupto; quem o conhecerá?

10 Eu, o SENHOR, esquadrinho o coração, eu provo os pensamentos; e isto para dar a cada um segundo o seu proceder, segundo o fruto das suas ações.
11 Como a perdiz que choca ovos que não pôs, assim é aquele que ajunta riquezas, mas não retamente; no meio de seus dias, as deixará e no seu fim será insensato.

Jeremias clama a Deus que o socorra dos seus inimigos

12 Trono de glória enaltecido desde o princípio é o lugar do nosso santuário.

13 Ó SENHOR, Esperança de Israel! Todos aqueles que te deixam serão envergonhados; o nome dos que se apartam de mim será escrito no chão; porque abandonam o SENHOR, a fonte das águas vivas.

14 Cura-me, SENHOR, e serei curado, salva-me, e serei salvo; porque tu és o meu louvor.

6Será como arbusto en el yermo y no verá el bien cuando venga; habitará en pedregales en el desierto, tierra salada y sin habitantes.

7Bendito es el hombre que confía en el Señor, cuya confianza es el Señor.

8Será como árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces junto a la corriente; no temerá cuando venga el calor, y sus hojas estarán verdes; en año de sequía no se angustiará ni cesará de dar fruto.

9Más engañoso que todo, es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?

10Yo, el Señor, escudriño el corazón, pruebo los pensamientos, para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras.
11Como perdiz que incuba lo que no ha puesto, es el que adquiere una fortuna, pero no con justicia, en la mitad de sus días lo abandonará, y al final será un insensato.

12Trono de gloria, enaltecido desde el principio es el lugar de nuestro santuario.

13Oh Señor, esperanza de Israel, todos los que te abandonan serán avergonzados. Los que se apartan de ti serán escritos en el polvo, porque abandonaron al Señor, fuente de aguas vivas.

14Sáname, oh Señor, y seré sanado; sálvame y seré salvo, porque tú eres mi alabanza.

6Ese hombre será como la retama en el desierto: Cuando el bien llegue, no lo verá; al contrario, vivirá en los sequedales del desierto, en lugares completamente despoblados.
7»Pero bendito el hombre que confía en mí, que soy el Señor, y que en mí pone su confianza.
8Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos; echa sus raíces junto a las corrientes, y no se da cuenta de cuándo llega el calor; sus hojas siempre están verdes, y en los años de sequía no se marchita ni deja de dar fruto.»

9El corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas. ¿Quién puede decir que lo conoce?

10«Lo conozco yo, el Señor, que escudriño la mente y pongo a prueba el corazón; que pago a cada uno según su conducta y según el resultado de sus obras.»
11El que amontona riquezas mal habidas se parece a la perdiz, que cubre los huevos que no puso. A la mitad de su vida pierde esas riquezas, y al final se queda como un tonto.

12Desde el principio, nuestro santuario es un lugar excelso; ¡es el trono de la gloria!
13Señor, esperanza de Israel, todos los que te abandonan serán avergonzados; los que se apartan de ti serán como nombres escritos en la arena, por haberte abandonado a ti, Señor, que eres manantial de aguas vivas.

14¡Sáname, Señor, y recobraré la salud! ¡Sálvame, y quedaré a salvo! ¡Tú eres la razón de mi alabanza!

6Cux na jacha' ri q'uix ri caq'uiy pa ri chaki'j uwo sak, ri man c'o ta jachin quilinic: ri caq'uiy xo'l tak ri abaj, pa ri ulew re atz'am, ri man c'o ta jun winak ri cajeki' ta chila'.
7Utz re c'u ri winak ri cujiquiba' u c'u'x chwij, ri queyem chwe.
8Cux c'u na jacha' juwi' che' ri tiquil chuchi' jun nima', ri quebuyuk tak ri e u ra'b chuchi' ri ja' man c'u cuna' ta rib aretak quepe tak ri k'ak'al, amak'el xak cätojtak wi ri e u xak. Pa ri u k'ijol ri sak'ij man cuna' taj, mawi jumul cutanaba' ta u ya'ic u wäch.
9Man c'o ta jun jasach c'olic ri sibalaj ta subunel na xukuje' sibalaj ta etzeletajinak na jacha' ri anima'aj aj winak. ¿Jachin ta ri ticarel che retamaxic?
10In, ri Ajawaxel, ri quinnic'oj ri anima'aj weta'm c'ut ri c'o c'ä chupam, quinya' c'u chque chi chquijujunal ri takalic, e je jas ri e u banoj."
11Ri man ruc' ta suq'uilal cak'inomaric xak junam ruc' ri sakco'r ri cujupulej qui sakmol jule' chic. Quetiltit rakan u k'ab cuya' can ri u k'inomal, chuq'uisbalil xa' c'u jun con chic.

12Ri rachoch ri ka Dios are' jun tem re ajawibal ri cäjuluwic, ri c'o chicaj kas pa ri tiquiritajic.
13Ajawaxel lal ri' ri eyebal u c'u'x ri Israel. Ronojel ri catzakow la canok cacanaj pa q'uixbal. Ronojel ri cunajtajisaj rib che la cäsach na u wäch jacha' jun bi'aj ri tz'ibam pa ri puc'uc' ulew, rumal ri tzakic la canok, ri bulbux ja' ri cajororic.

Ri Jeremiy cätzijon ruc' ri Ajawaxel

14Chincunaj la, Ajawaxel, quincunataj c'u na; chincolo' la, quincolotaj c'u na, xuwi c'u ri lal quink'ijilan che la.

15 Eis que eles me dizem: Onde está a palavra do SENHOR? Que se cumpra!

16 Mas eu não me recusei a ser pastor, seguindo-te; nem tampouco desejei o dia da aflição, tu o sabes; o que saiu dos meus lábios está no teu conhecimento.

17 Não me sejas motivo de terror; meu refúgio és tu no dia do mal.
18 Sejam envergonhados os que me perseguem, e não seja eu envergonhado; assombrem-se eles, e não me assombre eu; traze sobre eles o dia do mal e destrói-os com dobrada destruição.

A santificação do sábado

19 Assim me disse o SENHOR: Vai, põe-te à porta dos filhos do povo, pela qual entram e saem os reis de Judá, como também a todas as portas de Jerusalém,

20 e dize-lhes: Ouvi a palavra do SENHOR, vós, reis de Judá, e todo o Judá, e todos os moradores de Jerusalém que entrais por estas portas.

21 Assim diz o SENHOR: Guardai-vos por amor da vossa alma, não carregueis cargas no dia de sábado, nem as introduzais pelas portas de Jerusalém;

22 não tireis cargas de vossa casa no dia de sábado, nem façais obra alguma; antes, santificai o dia de sábado, como ordenei a vossos pais.

23 Mas não atenderam, não inclinaram os ouvidos; antes, endureceram a cerviz, para não me ouvirem, para não receberem disciplina.

15Mira, ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra del Señor? Que venga ahora.
16Pero yo no me he apresurado a dejar de ser tu pastor, ni el día de angustia he anhelado; tú sabes que lo que ha salido de mis labios en tu presencia está.
17No seas para mí terror; tú eres mi refugio en el día de calamidad.
18Sean avergonzados los que me persiguen, pero no sea yo avergonzado; sean atemorizados ellos, pero que no me atemorice yo. Trae sobre ellos el día de calamidad, y destrúyelos con doble destrucción.

19Así me dijo el Señor: Ve y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y asimismo en todas las puertas de Jerusalén,

20y diles: «Escuchad la palabra del Señor, reyes de Judá, todo Judá y todos los habitantes de Jerusalén que entráis por estas puertas:

21Así dice el Señor: "Guardaos, por vuestra vida, de llevar carga en día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén.

22Tampoco saquéis carga de vuestras casas en día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres.

23Sin embargo, ellos no escucharon ni inclinaron sus oídos, sino que endurecieron su cerviz para no oír ni recibir corrección.

15No falta quien me diga: «¿Dónde están las amenazas del Señor? ¡Que se cumplan ya!»
16Pero yo no te he seguido para incitarte a que los castigues, ni les he deseado tiempos de calamidad. Tú bien sabes lo que he dicho, pues lo dije en tu presencia.
17No me llenes de terror, pues tú eres mi refugio en momentos difíciles.
18No me pongas en vergüenza; más bien, pon en vergüenza a los que me persiguen. No me aterrorices; más bien, aterrorízalos a ellos. ¡Descarga sobre ellos la calamidad, y despedázalos por completo!

Observancia del día de reposo

19Así me ha dicho el Señor: «Ve y párate en la puerta principal de la ciudad, por donde entran y salen los reyes de Judá. Luego ve y párate en todas las puertas de Jerusalén,

20y diles: "Ustedes, los reyes de Judá, y todos ustedes, habitantes de Judá y de Jerusalén, que entran por estas puertas: ¡Oigan la palabra del Señor!

21El Señor ha dicho: 'Si en algo aprecian su vida, absténganse de llevar cargas en el día de reposo y de meterlas por las puertas de Jerusalén.

22En el día de reposo no deben sacar ninguna carga de sus casas, ni hacer ningún trabajo. Más bien, deben santificar el día de reposo, tal y como se lo ordené a sus padres.'
23Pero ellos no me hicieron caso. No inclinaron su oído. Al contrario, se encapricharon y no quisieron oír ni recibir ninguna corrección.

15Ri winak caquibij chwe: "¿Jas xc'ulmataj cuc' tak ri e u tzij ri Ajawaxel? ¡Chbe tz'akat ba' camic!"
16Man, nu cojom ta c'u ne nu chuk'ab chi cätak ta la ulok jun c'äjisabal wächaj, mawi ne nu rayim chi chepeta tak c'axc'ol paquiwi'. Lal kas eta'm la ri nu bim, chwäch c'u la xinbij wi.
17Mux la jun xibriquil chwe, lal c'ut ri nu panibal pa ri jok'otaj re c'axc'olil.
18Chesaj la qui q'uixbal ri quebanow c'ax; ma ta c'u are' ri in; e are' ri' choc qui xi'b, ma ta c'u in. Bana' la chi chepet q'ui tak c'axc'ol paquiwi', chq'uisa' la qui muchic jumul xukuje' camul.

Cänatax u chajixic ri k'ij re uxlanem

19Ri Ajawaxel xubij chwe: "Jät jatetac'al chuchi' ri Oquibal pa ri Tinimit, jawije' ri queboc wi ulok xukuje' quebel wi bic tak ri ajawinelab re Juda, xukuje' chabana' chquichi' ri niq'uiaj oquibal chic pa Jerusalen.
20Chabij chque ri winak: 'Ajawinelab xukuje' tinimit ronojel re Juda, conojel ri winak re Jerusalen ri quixoc'ow pa tak we oquibal ri', chitatabej ri cubij ri Ajawaxel.
21Ri Ajawaxel cubij: Pa ri k'ij re uxlanem che c'u qui tok'obisaxic qui wäch ri kas e i c'aslemal, mebic'am bic eka'n mawi mebicoj bic pa tak ri e oquibal pa Jerusalen.
22Miwesaj c'u ne jun eka'n chupam ri iwachoch pa ri k'ij re uxlanem, mawi c'o jun chac miban chupam. Chatasa' ri kij re uxlanem chwe, jacha' ri xeben tak wi ri e i mam.
23Man xquiya' ta c'u qui xiquin chwe mawi xinquinimaj, xane' xebux täc man xcaj ta c'ut xenimanic mawi xc'äj qui wäch.

24 Se, deveras, me ouvirdes, diz o SENHOR, não introduzindo cargas pelas portas desta cidade no dia de sábado, e santificardes o dia de sábado, não fazendo nele obra alguma,

25 então, pelas portas desta cidade entrarão reis e príncipes, que se assentarão no trono de Davi, andando em carros e montados em cavalos, eles e seus príncipes, os homens de Judá e os moradores de Jerusalém; e esta cidade será para sempre habitada.

26 Virão das cidades de Judá e dos contornos de Jerusalém, da terra de Benjamim, das planícies, das montanhas e do Sul, trazendo holocaustos, sacrifícios, ofertas de manjares e incenso, oferecendo igualmente sacrifícios de ações de graças na Casa do SENHOR.

27 Mas, se não me ouvirdes, e, por isso, não santificardes o dia de sábado, e carregardes alguma carga, quando entrardes pelas portas de Jerusalém no dia de sábado, então, acenderei fogo nas suas portas, o qual consumirá os palácios de Jerusalém e não se apagará.

Jeremias 18

O vaso do oleiro

1 Palavra do SENHOR que veio a Jeremias, dizendo:

2 Dispõe-te, e desce à casa do oleiro, e lá ouvirás as minhas palavras.

24 "Pero sucederá que si me escucháis con atención —declara el Señor— no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en día de reposo, y santificáis el día de reposo, sin hacer en él trabajo alguno,

25 entonces entrarán por las puertas de esta ciudad reyes y príncipes que se sienten sobre el trono de David; vendrán montados en carros y caballos, ellos y sus príncipes, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre.

26 Vendrán de las ciudades de Judá y de los alrededores de Jerusalén, de la tierra de Benjamín, de la tierra baja, de la región montañosa y del Neguev, trayendo holocaustos, sacrificios, ofrendas de grano e incienso, y trayendo sacrificios de acción de gracias a la casa del Señor.

27 Pero si no me escucháis en cuanto a santificar el día de reposo, y traéis carga y entráis por las puertas de Jerusalén en día de reposo, entonces prenderé fuego a sus puertas, que consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará" ».

Jeremías 18

El alfarero y el barro

1 Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo:

2 Levántate y desciende a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.

24 "Sin embargo, si ustedes me obedecen, y en el día de reposo no meten ninguna carga por las puertas de esta ciudad, sino que el día de reposo lo santifican y no hacen ningún trabajo en él, —Palabra del Señor—

25 "los reyes y los príncipes que ocupan el trono de David entrarán por las puertas de esta ciudad en carros y en caballos, lo mismo que sus príncipes, los varones de Judá y los habitantes de Jerusalén. Y esta ciudad será habitada para siempre.

26 Muchos vendrán de las ciudades de Judá y de los alrededores de Jerusalén, así como de la tierra de Benjamín y de la Sefela, de los montes y del Néguev, y traerán a la casa del Señor holocaustos, sacrificios, ofrendas, incienso y sacrificios de alabanza.

27 Pero si no me obedecen ni santifican el día de reposo, y siguen trayendo y metiendo cargas por las puertas de Jerusalén en día de reposo, yo les pondré fuego a sus puertas, y ese fuego no se apagará, sino que consumirá los palacios de Jerusalén."»

Jeremías 18

La señal del alfarero y el barro

1 La palabra del Señor vino a mí, Jeremías, y me dijo:

2 «Levántate y ve a la casa del alfarero. Allí te daré un mensaje.»

24 In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Kas c'u chixniman chwe, micoj bic jun eka'n chquichi' tak ri oquibal pa ri tinimit chupam ri k'ij re uxlanem; chitasa' we k'ij ri' chwe c'o c'u jun chac miban chupam.

25 We je qui ban wa', amak'el e c'o tak ajawinelab ri' ri quet'uyi na puwi' ri u tem re ajawibal ri David queboc'ow c'u pa tak ri oquibal re we tinimit ri' pa tak carwaj ri e wiktalic xukuje' chquij tak quiej, ri achilatal cumal ri e cach tak takanelab xukuje' tak winak re Juda xukuje' tak re Jerusalen. Ri Jerusalen amak'el quec'oji' na winak chupam.

26 Quepe c'u na winak ri quebel na ulok chquipam tak ri tinimit re Juda ri e c'o tak chrij ri Jerusalen, xukuje' ri e c'o chupam ri rulewal ri Benjamin, ri re ri lianic, xukuje' ri e c'o pa tak ri rulewal ri c'ache'laj xukuje' ri e c'o pa ri Negueb. Quequic'am tak ulok awaj chupam ri rachoch Dios che tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' chque niq'uiaj tabal tak tok'ob chic, sipanic quech tak c'äj xukuje' c'oc' k'ol, xukuje' tak sipanic quech maltioxinic.

27 We c'u ri ix man qui nimaj taj ri nu takanic chi quitas ri k'ij re uxlanem xukuje' chi man quebicoj ta tak eka'n pa ri k'ij ri' pa tak ri oquibal pa ri Jerusalen, quincoj c'u na k'ak' chque tak ri oquibal chupam ri tinimit, jun k'ak' ri cusachisaj na qui wäch tak ri e cachoch tak ri ajawinelab ri e c'o pa Jerusalen man c'o ta c'u jachin ta jun ri cäcuinta che u chupic.' "

Ri Jeremiy 18

C'utbal chupam ri rachoch ri banal bo'j

1 Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2 "Chatkaj bic cho rachoch ri banal bo'j chila' c'u quinya' wi na u bixic jun tzijol chawe."

3 Desci à casa do oleiro, e eis que ele estava entregue à sua obra sobre as rodas.

4 Como o vaso que o oleiro fazia de barro se lhe estragou na mão, tornou a fazer dele outro vaso, segundo bem lhe pareceu.

5 Então, veio a mim a palavra do SENHOR:
6 Não poderei eu fazer de vós como fez este oleiro, ó casa de Israel? – diz o SENHOR; eis que, como o barro na mão do oleiro, assim sois vós na minha mão, ó casa de Israel.

7 No momento em que eu falar acerca de uma nação ou de um reino para o arrancar, derribar e destruir,

8 se a tal nação se converter da maldade contra a qual eu falei, também eu me arrependerei do mal que pensava fazer-lhe.
9 E, no momento em que eu falar acerca de uma nação ou de um reino, para o edificar e plantar,
10 se ele fizer o que é mau perante mim e não der ouvidos à minha voz, então, me arrependerei do bem que houvera dito lhe faria.
11 Ora, pois, fala agora aos homens de Judá e aos moradores de Jerusalém, dizendo: Assim diz o SENHOR: Eis que estou forjando mal e formo um plano contra vós outros; convertei-vos, pois, agora, cada um do seu mau proceder e emendai os vossos caminhos e as vossas ações.

12 Mas eles dizem: Não há esperança, porque andaremos consoante os nossos projetos, e cada um fará segundo a dureza do seu coração maligno.

3Entonces descendí a casa del alfarero, y he aquí, estaba allí haciendo un trabajo sobre la rueda.
4Y la vasija de barro que estaba haciendo se echó a perder en la mano del alfarero; así que volvió a hacer de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.
5Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
6¿No puedo yo hacer con vosotros, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? —declara el Señor. He aquí, como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel.
7En un momento yo puedo hablar contra una nación o contra un reino, de arrancar, de derribar y de destruir;
8pero si esa nación contra la que he hablado se vuelve de su maldad, me arrepentiré del mal que pensaba traer sobre ella.
9Y de pronto puedo hablar acerca de una nación o de un reino, de edificar y de plantar;
10pero si hace lo malo ante mis ojos, no obedeciendo mi voz, entonces me arrepentiré del bien con que había prometido bendecirlo.
11Ahora pues, habla a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén, diciendo: «Así dice el Señor: “He aquí, estoy preparando una calamidad contra vosotros y tramando un plan contra vosotros. Volveos, pues, cada uno de su mal camino y enmendad vuestros caminos y vuestras obras” ».
12Mas ellos dirán: «Es en vano; porque vamos a seguir nuestros propios planes, y cada uno de nosotros obrará conforme a la terquedad de su malvado corazón».

3Yo me dirigí a la casa del alfarero, y lo encontré trabajando sobre el torno.

4La vasija de barro que él hacía se deshizo en su mano, así que él volvió a hacer otra vasija, tal y como él quería hacerla.

5Entonces la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
6«Casa de Israel, ¿acaso no puedo yo hacer con ustedes lo mismo que hace este alfarero? Ustedes, casa de Israel, son en mi mano como el barro en la mano del alfarero. —Palabra del Señor.
7»En cualquier momento puedo decir, de algún pueblo o reino, que lo voy a arrancar, derribar, o destruir.
8Pero si ese pueblo o reino se aparta de su maldad, contra la cual hablé, yo desistiré del daño que había pensado hacerles.
9»En cualquier momento puedo también decir, de algún pueblo o reino, que lo voy a edificar y plantar.
10Pero si ese pueblo o reino hace lo malo ante mis ojos, y no me obedece, yo dejaré de hacerles el bien que había pensado hacerles.

11»Así que ve y habla con todos los habitantes de Judá y de Jerusalén, y diles de mi parte que yo, el Señor, ya he tomado una decisión, y que ahora me dispongo a castigarlos. Que se aparten ya de su mal camino, y que mejoren su conducta y sus acciones.»

12Pero ellos dijeron: «No hay caso. Iremos en pos de nuestros ídolos, y cada uno de nosotros seguirá las intenciones de su malvado corazón.»

3In, Jeremiy, xinkaj bic xenrika' c'ut ri banal bo'j cätajin cuchacuj ri t'ac chupam ri chacubal.

4Aretak c'ut man utz ta quebel ri chac ri cätajin cubano, cuban chi jun kas ruc' ri t'ac ri', c'ä cacanaj na canok jas ri caraj.

5Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe:
6“¿La ma ta pu lo quincuinic in che u banic chiwe, ix aj israelib, junam jas ri cuban we banal bo'j ri' ruc' ri t'ac?Ri ix pa ri nu k'ab ix jacha' ri t'ac pa ri u k'ab ri banal bo'j. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
7Pa jun jok'otaj ri takalic quinchomaj u bokic, u t'akixic xukuje' u sachisaxic u wäch jun nim tinimit o jun ajawibal.
8We c'u ne we nim tinimit ri' cutanaba' u banic ri etzelal, man quintak ta chi c'u ulok ri c'äjisabal wächaj ri nu suc'umam u takic che'.
9Pa jun k'ijol chic quinchomaj u yaquic xukuje' u q'uiyisaxic jun nim tinimit o jun ajawibal.
10We c'u ne we nim tinimit ri' cuban ri etzelal man coc ta c'u il che u banic ri nu bim che, man quebentak ta chi c'u ulok tak ri utzil ri nu suc'umam u takic che.
11Chabij, ba', chque ri winak aj Juda xukuje' chque ri winak ri e c'o pa Jerusalen chi ri in, ri Ajawaxel, quinbij chiwe: ‘Nu bin chi cäpe ri etzelal piwi'; cätajin quinchomaj u c'äjisaxic i wäch. Xopan ba' ri k'ij chiya' ba' canok ri itzel be; chiwutzirisaj ri i c'aslemal xukuje' tak ri e i banoj.’
12We winak ri' caquibij na chawe: ‘¡Matzak a k'ij! Are cäkatakej na u banic ri cäkaj chkawäch are c'u cäkatakej na ri tacalaj itzel u rayinic ri kanima'.’ ”

13 Portanto, assim diz o SENHOR: Perguntai agora entre os gentios sobre quem ouviu tal coisa. Coisa sobremaneira horrenda cometeu a virgem de Israel!

14 Acaso, a neve deixará o Líbano, a rocha que se ergue na planície? Ou faltarão as águas que vêm de longe, frias e correntes?

15 Contudo, todos os do meu povo se têm esquecido de mim, queimando incenso aos ídolos, que os fizeram tropeçar nos seus caminhos e nas veredas antigas, para que andassem por veredas não aterradas;

16 para fazerem da sua terra um espanto e objeto de perpétuo assobio; todo aquele que passar por ela se espantará e meneará a cabeça.

17 Com vento oriental os espalharei diante do inimigo; mostrar-lhes-ei as costas e não o rosto, no dia da sua calamidade.

O profeta ora contra seus inimigos

18 Então, disseram: Vinde, e forjemos projetos contra Jeremias; porquanto não há de faltar a lei ao sacerdote, nem o conselho ao sábio, nem a palavra ao profeta; vinde, firamo-lo com a língua e não atendamos a nenhuma das suas palavras.

19 Olha para mim, SENHOR, e ouve a voz dos que contendem comigo.

13Por tanto, así dice el Señor: «Preguntad ahora entre las naciones: ¿Quién ha oído cosa semejante? Algo muy horrible ha hecho la virgen de Israel.

14¿Faltará la nieve del Líbano de la roca agreste? ¿O se agotarán las aguas frías que fluyen de tierras lejanas?

15Pues bien, mi pueblo me ha olvidado, queman incienso a dioses vanos, y se han desviado de sus caminos, de las sendas antiguas, para andar por senderos, no por calzada,

16convirtiendo su tierra en una desolación, en una burla perpetua. Todo el que pase por ella se quedará atónito y meneará la cabeza.

17Como viento solano los esparciré delante del enemigo; les mostraré la espalda y no el rostro el día de su calamidad».

18Entonces dijeron: Venid y urdamos planes contra Jeremías. Ciertamente la ley no le faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni la palabra al profeta. Venid e hirámoslo con la lengua, y no hagamos caso a ninguna de sus palabras.

19Atiéndeme, oh Señor, y escucha lo que dicen mis contrarios.

13Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «Pregunten ahora entre las naciones, cuál de ellas ha sabido de algo parecido. ¡Lo que ha hecho la virginal Israel es horrible!

14¿Alguna vez falta la nieve del Líbano sobre las piedras del campo? ¿O llegan a faltar las heladas aguas que bajan de lejanas tierras?

15En cambio, mi pueblo me ha olvidado y ha ofrecido incienso a dioses falsos; ha tropezado en sus caminos, en las sendas de siempre, y anda por atajos y no por el camino principal;

16han convertido su país en un terreno desolado, del que todos se burlan; todos los que pasan mueven la cabeza y apenas dan crédito a lo que ven.

17Cuando llegue el desastre, les daré la espalda, y como el viento solano los esparciré delante de sus enemigos.»

Conspiración del pueblo y oración de Jeremías

18Ellos dijeron: «Vengan y hagamos planes en contra de Jeremías. Sacerdotes que nos guíen no habrán de faltarnos, ni tampoco sabios que nos aconsejen ni profetas que nos hablen. Vengan, vamos a atacarlo de palabra, y no hagamos caso a lo que dice.»

19Señor, posa tus ojos en mí, y escucha lo que dicen los que contienden conmigo.

13Rumal ri' cacha' ri Ajawaxel: “Chita' u tzijol chquixo'l ri nimak tak tinimit, we c'o jachin jun u tom ta jun jasach ri junam ta ruc' wa'. ¡Ri tinimit re Israel u banom jun jasach ri sibalaj man c'o ta u patan!

14¿La c'o ta pu jumul quetzaj ta ri sakalaj tew paquiwi' ri tac'atak tak abaj aj Libano? ¿La c'o ta pu jumul quetzaj ta ri ja' ri quejororic ri quekaj ulok xo'l tak ri c'ache'laj?

15Are c'u ri nu tinimit in sachinak pa u jolom, quebuchi'j c'u c'oc' k'ol chque ri xa' e subunelab tak diosib. U jaluch'um ri u be, ri ojer u be, e u takem c'u tak be ri man e etamatal taj.

16U mac rech wa' u banom chi ri ulew uxinak jun chaki'j uwo sak, pa jun mayijinem amak'el. Ronojel ri coc'ow chupam cuxibij na rib cusutisa' na ri u jolom.

17In, jacha' jun quiakik' re ri elebal k'ij, quinjabuj na ri Israel; quinban na che chi canimaj chquiwäch tak ri e u c'ulel. In quintzalc'atij ri u wowij che man are taj ri nu palaj, aretak chopan ri k'ij re ri c'äjisabal u wäch.”

Cachomax u cämisaxic ri k'axal tzij

18Ri winak xquibij: “Quekabana' jun banel che u sachisaxic u wäch ri Jeremiy. Mawi c'u jubik' ma ta e c'o chic cojol tabal tok'ob chujtijonic, mawi ajno'jab ri cheyo'w ta ka no'j, mawi k'axal tzij ri cheyo'w ta u bixic ri u tzij ri Dios chke. Ka walijisaj jun tzijtal chrij rech cäcämisaxic. C'o makaya' wi ka xiquin che ri cubij.”

Ri u ch'awem ri Jeremiy

19¡Ajawaxel, chintatabej la! ¡Chtatabej la ri caquibij ri e nu c'ulel!

20 Acaso, pagar-se-á mal por bem? Pois abriram uma cova para a minha alma. Lembra-te de que eu compareci à tua presença, para interceder pelo seu bem-estar, para desviar deles a tua indignação.

21 Portanto, entrega seus filhos à fome e ao poder da espada; sejam suas mulheres roubadas dos filhos e fiquem viúvas; seus maridos sejam mortos de peste, e os seus jovens, feridos à espada na peleja.

22 Ouça-se o clamor de suas casas, quando trouxeres bandos sobre eles de repente. Porquanto abriram cova para prender-me e puseram armadilha aos meus pés.

23 Mas tu, ó SENHOR, sabes todo o seu conselho contra mim para matar-me; não lhes perdoes a iniqüidade, nem lhes apagues o pecado de diante da tua face; mas sejam derribados diante de ti; age contra eles no tempo da tua ira.

Jeremias 19

A botija quebrada

1 Assim diz o SENHOR: Vai, compra uma botija de oleiro e leva contigo alguns dos anciãos do povo e dos anciãos dos sacerdotes;

2 sai ao vale do filho de Hinom, que está à entrada da Porta do Oleiro, e apregoa ali as palavras que eu te disser;

3 e dize: Ouvi a palavra do SENHOR, ó reis de Judá e moradores de Jerusalém. Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que trarei mal sobre este lugar, e quem quer que dele ouvir retinir-lhe-ão os ouvidos.

20 ¿Acaso se paga mal por bien? Pues han cavado fosa para mí. Recuerda cómo me puse delante de ti para hablar bien en favor de ellos, para apartar de ellos tu furor.

21 Por tanto, entrega sus hijos al hambre, y abandónalos al poder de la espada; queden sus mujeres sin hijos y viudas, sean sus maridos asesinados, heridos a espada sus jóvenes en la batalla.

22 Oiganse los gritos desde sus casas, cuando de repente traigas sobre ellos saqueadores; porque han cavado fosa para atraparme, y han escondido trampas a mis pies.

23 Pero tú, oh Señor, conoces todos sus planes de muerte contra mí. No perdones su iniquidad ni borres de tu vista su pecado; sean derribados delante de ti, en el tiempo de tu ira actúa contra ellos.

Jeremías 19

La vasija rota

1 Así dijo el Señor: Ve y compra una vasija de barro del alfarero, y toma contigo a algunos de los ancianos del pueblo y de los ancianos de los sacerdotes;

2 y sal al valle de Ben-hinom, que está a la entrada de la puerta de los tiestos, y proclama allí las palabras que yo te diré.

3 Dirás: «Oíd la palabra del Señor, reyes de Judá y habitantes de Jerusalén. Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "He aquí, traeré tal calamidad sobre este lugar, que a todo el que oiga de ella le retiñirán los oídos.

20 Acuérdate de que yo intercedí ante ti en favor de ellos, para que tú no los castigaras. ¿Merezco que me paguen mal por hacerles bien? Sin embargo, ¡me han cavado una tumba!

21 Por eso, ¡deja que sus hijos se mueran de hambre! ¡Dispérsalos por causa de la guerra! ¡Que se queden viudas sus mujeres, y sin hijos! ¡Que sus maridos sean condenados a muerte, y que sus jóvenes mueran a filo de espada en la guerra!

22 ¡Que se oiga clamor en sus casas, cuando de pronto lances contra ellos un ejército! Porque, para atraparme, ellos cavaron un hoyo y me tendieron una trampa.

23 Pero tú, Señor, conoces todos sus planes para matarme; ¡no los perdones por su maldad, ni borres delante de ti su pecado! En tu enojo, ¡hazlos tropezar en tu presencia!

Jeremías 19

La señal de la vasija rota

1 Así dijo el Señor: «Ve y compra del alfarero una vasija de barro. Lleva contigo a algunos de los ancianos del pueblo y de los ancianos de los sacerdotes.

2 Luego saldrás al valle de Ben Jinón, que está a la entrada de la puerta oriental, y allí proclamarás

3 esto que voy a decirte: "Reyes de Judá, y habitantes de Jerusalén, ¡oigan la palabra del Señor! Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Yo voy a traer sobre este lugar tal calamidad, que a todo el que lo sepa le zumbarán los oídos.

20 ¿La are ri etzelal cätojbex rech ri utzilal? ¡E are' qui c'otom ri nu julil! Chnataj che la chi nu tac'abam wib chwäch la che u banic bochi'nic paquiwi', che u tz'onoxic che la chi tasa' la ri oyowal la chquij.

21 ¡Are c'u ri camic, bana' la chi checäm tak ri e qui c'ojol rumal wi'jal o pa u chi' ch'ich' re ch'o'j; che canaj malca'nib ri quixokil ma ta c'u e c'o chi cal! ¡Are c'u ri cämisanel yabil checämisan tak ri cachijab e are' c'ut ri e qui c'ojolab checäm pa ri ch'o'j!

22 Xak c'ätetal chetaka' la ulok paquiwi' juk'at eläk'omab; ¡chetataj tak ri qui rakoj tak chi'aj re xibriquil! Xquic'ot c'u jun jul rech quintzak chupam, xequicoj c'amibal pa ri nu be.

23 Are c'u ri lal, Ajawaxel, e eta'm la conojel tak ri chomanic ri e qui banom che nu cämisaxic. ¡Mäsach la qui mac che ri quetzelal mawi mäsach ri qui mac pa jolom la! ¡Chbana' la chi quekaj pa k'ab la, chäc'äjisaj la qui wäch ruc' oyowal!

Ri Jeremiy 19

C'utbal che ri k'ebal ri cäpaxixic

1 Ri Ajawaxel xubij chwe: "Jät jalok'o jun k'ebal re t'ac, chebasiq'uij jujun nimak tak tatayib rech ri tinimit xukuje' jujun tak cojol tabal tak tok'ob ri e ri'jab chic.

2 Chatel c'u bic jät pa ri Beya' re Ben-inom, chuwäch ri Oquibal ri e c'o wi tak ri Bo'j, chaya' c'u u bixic chila' ri tzijol ri quinya' u bixic chawe.

3 Chabij: 'Rajawinelab ri Juda xukuje' ri winak ri e c'o pa Jerusalen, chitatabej ri tzijol ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel: Quintak ulok jun nimalaj c'axc'ol ri sibalaj nim puwi' we c'olbal ri', ronojel c'ut ri cäto'w ri quinya' u bixixic cäpe na ranima'.

4 Porquanto me deixaram e profanaram este lugar, queimando nele incenso a outros deuses, que nunca conheceram, nem eles, nem seus pais, nem os reis de Judá; e encheram este lugar de sangue de inocentes;

5 e edificaram os altos de Baal, para queimarem os seus filhos no fogo em holocaustos a Baal, o que nunca lhes ordenei, nem falei, nem me passou pela mente.

6 Por isso, eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que este lugar já não se chamará Tofete, nem vale do filho de Hinom, mas o vale da Matança.

7 Porque dissiparei o conselho de Judá e de Jerusalém neste lugar e os farei cair à espada diante de seus inimigos e pela mão dos que procuram tirar-lhes a vida; e darei o seu cadáver por pasto às aves dos céus e aos animais da terra.

8 Porei esta cidade por espanto e objeto de assobios; todo aquele que passar por ela se espantará e assobiará, por causa de todas as suas pragas.

9 Fá-los-ei comer as carnes de seus filhos e as carnes de suas filhas, e cada um comerá a carne do seu próximo, no cerco e na angústia em que os apertarão os seus inimigos e os que buscam tirar-lhes a vida.

10 Então, quebrarás a botija à vista dos homens que foram contigo

4Porque me han abandonado, han hecho extraño este lugar y han ofrecido sacrificios en él a otros dioses, que ni ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá habían conocido, y han llenado este lugar de sangre de inocentes,

5y han edificado los lugares altos de Baal para quemar a sus hijos en el fuego como holocaustos a Baal, cosa que nunca mandé, ni de la cual hablé, ni me pasó por la mente;

6por tanto, he aquí, vienen días —declara el Señor— cuando este lugar no se llamará más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino Valle de la Matanza.

7Y haré nulo el consejo de Judá y de Jerusalén en este lugar, y los haré caer a espada delante de sus enemigos y a mano de los que buscan su vida, y entregaré sus cadáveres por comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

8También convertiré esta ciudad en desolación y burla; todo aquel que pase por ella se quedará atónito y silbará a causa de toda su destrucción.

9Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y cada uno comerá la carne de su prójimo durante el sitio y en la aflicción con que les afligirán sus enemigos y los que buscan su vida”».

10Entonces romperás la vasija a la vista de los hombres que te acompañen,

4Ustedes me han abandonado. Han profanado este lugar al ofrecer en él incienso a dioses ajenos, dioses que ni ustedes ni sus padres conocieron, ni tampoco los reyes de Judá, y lo han llenado con la sangre de gente inocente.

5Construyeron altares a Baal, y allí le ofrecieron a sus hijos en holocausto; lo cual nunca les mandé, ni lo mencioné ni me vino a la mente.

6Por lo tanto, vienen días cuando este lugar no volverá a llamarse Tofet, ni valle de Ben Jinón, sino valle de la matanza.” —Palabra del Señor.

7»Yo frustraré en este lugar los planes de Judá y de Jerusalén, y delante de sus enemigos los haré caer a filo de espada; los pondré en las manos de los que buscan matarlos, y dejaré que sus cuerpos les sirvan de alimento a las aves de rapiña y a los animales salvajes.

8Haré de esta ciudad un motivo de espanto y de burla. Todos los que pasen por ella quedarán asombrados y se burlarán de su total destrucción.

9Será tal el asedio y las angustias que les harán pasar sus enemigos, los que buscan matarlos, que todos ustedes se comerán la carne misma de sus hijos e hijas, y aun la carne de sus amigos.

10»Entonces, en presencia de tus acompañantes, harás pedazos la vasija

4Rumal rech chi ri aj israelib xinquitzak canok xquijalwächij c'ut we c'olbal ri' pa jun ulew chic; chupam xquichi'j wi c'oc' k'ol chque tak ri e jule' diosib, ri man quetamam ta qui wäch mawi ri e are' mawi ri e qui mam mawi tak ri e ajawinelab re Juda, xquinojisaj c'u che qui quiq'uel winak ri man c'o ta qui mac.

5Quequiyac c'u ne xukuje' tak porobal che qui poroxic tak ri e qui c'ojol chetabal tok'ob ri cächajirisaxic che ri Baal, we jasach ri' man xintak ta u banic mawi xinbij chque, ri mawi ne xukuje' xoc'ow ta pa ri nu chomabal.

6Rumal ri' quepe na k'ij chi we c'olbal ri' man cäbinax ta chic Topet che mawi Beya' re Ben-inom, xane' Beya' re ri Cämisanic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

7Chupam we c'olbal ri' quinban na ch'akatak che ri u chomam u banic ri Juda xukuje' ri Jerusalen. Quinban na chi ri e qui c'ulel quech'äcan na paquiwi' quequicämisaj c'ut, e are' c'ut we cäminak tak winak ri' quebajwataj na che qui ti' tak ri c'uch xukuje' che qui ti' ri juyubal tak awaj.

8Quinban na che we tinimit ri' chi cux jun chaki'j uwo sak, pa jun jasach ri cuya' xibibal ib chque conojel ri queboc'ow chupam quexibitajic xukuje' quemayin na aretak caquilo chi ronojel etzeletajinak.

9Quinban na chi ri winak quequitij ri qui c'ojol xukuje' tak ri qui mia'l, xukuje' chi quequitijila' tak na quib rumal ri rikoj c'ax ri queriktaj wi ri quelatz'obisax wi na cumal ri e qui c'ulel ri e cämel aretak caquisolij rij ri tinimit.’

10Aretak cabitaj wa', chabana' ch'akatak che ri k'ebal chquiwäch conojel ri achijab ri at achilaninak,

11 e lhes dirás: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Deste modo quebrarei eu este povo e esta cidade, como se quebra o vaso do oleiro, que não pode mais refazer-se, e os enterrarão em Tofete, porque não haverá outro lugar para os enterrar.

12 Assim farei a este lugar, diz o SENHOR, e aos seus moradores; e farei desta cidade um Tofete.

13 As casas de Jerusalém e as casas dos reis de Judá serão imundas como o lugar de Tofete; também todas as casas sobre cujos terraços queimaram incenso a todo o exército dos céus e ofereceram libações a outros deuses.

14 Voltando, pois, Jeremias de Tofete, lugar para onde o enviara o SENHOR a profetizar, se pôs em pé no átrio da Casa do SENHOR e disse a todo o povo:

15 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que trarei sobre esta cidade e sobre todas as suas vilas todo o mal que pronunciei contra ela, porque endureceram a cerviz, para não ouvirem as minhas palavras.

Jeremias 20

Amaldiçoado Pasur, que meteu o profeta no tronco

1 Pasur, filho do sacerdote Imer, que era presidente na Casa do SENHOR, ouviu a Jeremias profetizando estas coisas.

11y les dirás: «Así dice el Señor de los ejércitos: "De igual manera romperé yo a este pueblo y a esta ciudad, como quien rompe una vasija de alfarero, que no se puede reparar más; y los enterrarán en Tofet por no haber otro lugar donde enterrar.

12Así haré con este lugar y con sus habitantes —declara el Señor— poniendo esta ciudad como Tofet.

13Y las casas de Jerusalén y las casas de los reyes de Judá serán como el lugar de Tofet, inmundas, a causa de todas las casas en cuyos terrados ofrecieron sacrificios a todo el ejército del cielo y derramaron libaciones a otros dioses"».

14Y volvió Jeremías de Tofet, adonde lo había enviado el Señor a profetizar, y poniéndose en pie en el atrio de la casa del Señor, dijo a todo el pueblo:

15Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «He aquí, voy a traer sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas la calamidad que he declarado contra ella, porque han endurecido su cerviz para no escuchar mis palabras».

Jeremías 20

Profecía contra Pasur

1Cuando el sacerdote Pasur, hijo de Imer, que era el oficial principal en la casa del Señor, oyó a Jeremías profetizar estas cosas,

11y les dirás que yo, el Señor de los ejércitos, he decidido hacer pedazos a este pueblo y a esta ciudad, como quien hace pedazos una vasija de barro. ¡Nunca más volverán a ser lo que fueron! Y los enterrarán en Tofet, porque no habrá otro lugar donde los entierren.

12Eso es lo que voy a hacer con este lugar. Haré con esta ciudad y con sus habitantes lo mismo que hice con Tofet. —Palabra del Señor.

13»Puesto que sobre los tejados de todas sus casas ofrecieron incienso a todas las huestes celestiales, y derramaron libaciones en honor a dioses ajenos, todas las casas de Jerusalén y de los reyes de Judá quedarán impuras, como impuro quedó Tofet.»

14Luego Jeremías volvió de Tofet, adonde el Señor lo había enviado a profetizar, y en el atrio de la casa del Señor se puso de pie y le dijo a todo el pueblo:

15«Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Esta ciudad, y todas las villas que la rodean, se han encaprichado y no quieren oír mis palabras. Por eso, voy a traer sobre ella todo el mal que le había anunciado."»

Jeremías 20

Profecía contra Pasjur

1El sacerdote Pasjur hijo de Imer oyó a Jeremías cuando éste profetizaba estas palabras. Entonces, como era sacerdote y el jefe principal de la casa del Señor,

11chabij c'u chque: 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa': Quinban na ch'akatak chque we winak ri' xukuje' che we tinimit ri' jacha' ri jachin cuban ch'akatak che jun k'ebal re t'ac, ri man cuya' ta chic cawikic. Ri winak quequimuk tak na ri cäminakib pa Topet, rumal rech chi man c'o ta chi c'olbal ri quemuk ta wi.

12Je quenbana' wa' che we tinimit ri' xukuje' chque we winak ri' ri e c'o chupam. Junam quenbana' che jas u c'ulmam ri Topet. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

13Ri ja tak re Jerusalen, ri e rachoch tak ri ajawinel re Juda xukuje' ri qui wi' tak ri ja ri quequichi'j wi c'oc' k'ol chque conojel tak ri ch'imil ri quequijamij wi tak sipanic re u wa'l uva chque tak ri qui diosib ri winak, quechomax na chi e tz'il quejunamataj ruc' ri Topet.' "

14Bantajinak chi c'u wa', ri Jeremiy xtzelej ulok pa Topet, ri takom wi bic rumal ri Ajawaxel che tzijonem pa ri u bi', xutac'aba' c'u rib cho ri uwo ja rech ri rachoch Dios, xubij c'u che ronojel ri tinimit:

15"Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, je cubij wa': 'Quebentak na ulok che we tinimit ri' xukuje' chque conojel ri c'ulja tak tinimit conojel ri c'äjisabal tak wächaj ri nu yo'm u bixic chque, quitacarisam c'u quib rech man quequinimaj taj ri nu tzij.' "

Ri Jeremiy 20

Ri cuculmaj na ri Pasur, ri u c'ulel ri Jeremiy

1Aretak ri Pasur, u c'ojol ri Imer, ri are' jun cojol tabal tok'ob xukuje' nabe takanel chupam ri rachoch Dios, xuta' u bixic ri cac'ulmataj na ri xubij ri Jeremiy,

2 Então, feriu Pasur ao profeta Jeremias e o meteu no tronco que estava na porta superior de Benjamim, na Casa do SENHOR. No dia seguinte, Pasur tirou a Jeremias do tronco.

3 Então, lhe disse Jeremias: O SENHOR já não te chama Pasur, e sim Terror-Por-Todos-Os-Lados.

4 Pois assim diz o SENHOR: Eis que te farei ser terror para ti mesmo e para todos os teus amigos; estes cairão à espada de seus inimigos, e teus olhos o verão; todo o Judá entregarei nas mãos do rei da Babilônia; este os levará presos à Babilônia e feri-los-á à espada.

5 Também entregarei toda a riqueza desta cidade, todo o fruto do seu trabalho e todas as suas coisas preciosas; sim, todos os tesouros dos reis de Judá entregarei nas mãos de seus inimigos, os quais hão de saqueá-los, tomá-los e levá-los à Babilônia.

6 E tu, Pasur, e todos os moradores da tua casa ireis para o cativeiro; irás à Babilônia, onde morrerás e serás sepultado, tu e todos os teus amigos, aos quais profetizaste falsamente.

O lamento do profeta

7 Persuadiste-me, ó SENHOR, e persuadido fiquei; mais forte foste do que eu e prevaleceste; sirvo de escárnio todo o dia; cada um deles zomba de mim.

2hizo azotar al profeta Jeremías y lo puso en el cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, la cual conducía a la casa del Señor.

3Y al día siguiente, cuando Pasur soltó a Jeremías del cepo, Jeremías le dijo: No es Pasur el nombre con que el Señor ahora te llama, sino Magor-misabib.

4Porque así dice el Señor: «He aquí, te voy a convertir en terror para ti mismo y para todos tus amigos; ellos caerán por la espada de tus enemigos, y tus ojos lo verán. Entregaré a todo Judá en manos del rey de Babilonia, y él los llevará como desterrados a Babilonia y los matará a espada.

5También entregaré toda la riqueza de esta ciudad, todos sus productos y cosas de gran valor, y todos los tesoros de los reyes de Judá, en manos de sus enemigos, que los saquearán, los tomarán y se los llevarán a Babilonia.

6Y tú, Pasur, con todos los moradores de tu casa, irás al cautiverio y entrarás en Babilonia; allí morirás y allí serás enterrado, tú y todos tus amigos a quienes has profetizado falsamente».

Lamento del profeta

7Me persuadiste, oh Señor, y quedé persuadido; fuiste más fuerte que yo y prevaleciste. He sido el hazmerreír cada día; todos se burlan de mí.

2mandó que azotaran a Jeremías y lo pusieran en el cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, la cual conducía a la casa del Señor.

3Un día después, Pasjur mandó que sacaran del cepo a Jeremías. Entonces Jeremías le dijo: «Para el Señor, tu nombre ya no es Pasjur, sino Magor Misabib.

4Porque así ha dicho el Señor: "Voy a hacer de ti un motivo de terror, lo mismo para ti que para todos los que te quieren. Éstos morirán por la espada de sus enemigos, y tú mismo serás testigo. Pondré a todo Judá en manos del rey de Babilonia, y éste los llevará cautivos a su país, y allá los matará a filo de espada.

5También pondré en sus manos todas las riquezas de esta ciudad que han acumulado, y todas sus cosas preciosas. Todos los tesoros de los reyes de Judá los pondré en manos de sus enemigos, y éstos los saquearán, se los apropiarán y se los llevarán a Babilonia.

6Y tú, Pasjur, serás llevado cautivo, junto con todos los habitantes de tu casa. Llegarás a Babilonia, y allí morirás y serás enterrado, junto con todos los que te quieren, a los cuales has engañado con tus profecías."»

Lamento de Jeremías

7Tú, Señor, me sedujiste, y yo me dejé seducir. Fuiste más fuerte que yo, y me venciste. Todos los días se me ofende; todo el mundo se burla de mí.

2xuya' takanic chi ch'ayok chcoj c'u chupam ri cojbal akanaj ri c'o chuchi' ri Oquibal ri c'o Chicaj aj Benjamin ri cabe pa ri rachoch Dios.

3Chucab k'ij xtakanic chi chesax ri Jeremiy chupam ri cojobal akanaj, xubij c'ut ri Jeremiy che: "Ri Ajawaxel u q'uexom ri a bi' Pasur xucoj c'u Magormisabib che u q'uexwäch.

4Ri Ajawaxel je cubix wa': 'Catin jalwächij pa xibriquil chawe chbil awib xukuje' chque conojel ri awachil awib cuc'; chquiwäch ri e a bak'wäch, ri awachil awib cuc' quekaj na chuxe' ri qui ch'ich' re ch'o'j ri qui banom qui c'ulel chawe. Quebenjach na conojel ri winak ri e c'o pa Juda pa u k'ab ri ajawinel re Babilon, ri quixresaj na bic quebuc'am c'u na bic pa Babilon o ch'ich' re ch'o'j cucämisabej quech.

5Quebenjacha' na xukuje' pa qui k'ab ri c'ulel ri jastak ri pakapoj cajil, xukuje' conojel tak ri e quik'inomal tak ri ajawinelab re Juda, rech quec'am bic pa Babilon.

6Are' c'u ri at, Pasur, catc'am na bic pa Babilon, quebawachilaj c'u bic conojel ri e awachalaxic. Chila' c'u catecäm wi na xukuje' chila' c'u catmuk wi na at xukuje' conojel ri awachil awib cuc' ri xebaya' wi qui bixic subunelab tak jastak chque.' "

Cäch'ach'at ri Jeremiy che ri Ajawaxel

7Ajawaxel ri lal xinsub la, are c'u ri in xinya' wib pa subic; nim na ri chuk'ab la, xcuin c'u la che nu ch'äquic. Xak amak'el in yacal tze'; conojel xak cäquetz'bej nu wäch.

8 Porque, sempre que falo, tenho de gritar e clamar: Violência e destruição! Porque a palavra do SENHOR se me tornou um opróbrio e ludíbrio todo o dia.

9 Quando pensei: não me lembrarei dele e já não falarei no seu nome, então, isso me foi no coração como fogo ardente, encerrado nos meus ossos; já desfaleço de sofrer e não posso mais.

10 Porque ouvi a murmuração de muitos: Há terror por todos os lados! Denunciai, e o denunciaremos! Todos os meus íntimos amigos que aguardam de mim que eu tropece dizem: Bem pode ser que se deixe persuadir; então, prevaleceremos contra ele e dele nos vingaremos.

11 Mas o SENHOR está comigo como um poderoso guerreiro; por isso, tropeçarão os meus perseguidores e não prevalecerão; serão sobremodo envergonhados; e, porque não se houveram sabiamente, sofrerão afronta perpétua, que jamais se esquecerá.

12 Tu, pois, ó SENHOR dos Exércitos, que provas o justo e esquadrinhas os afetos e o coração, permite veja eu a tua vingança contra eles, pois te confiei a minha causa.

13 Cantai ao SENHOR, louvai ao SENHOR; pois livrou a alma do necessitado das mãos dos malfeitores.

Jeremias amaldiçoa o dia de seu nascimento

14 Maldito o dia em que nasci! Não seja bendito o dia em que me deu à luz minha mãe!

8Porque cada vez que hablo, grito; proclamo: ¡Violencia, destrucción! Pues la palabra del Señor ha venido a ser para mí oprobio y escarnio cada día.

9Pero si digo: No le recordaré ni hablaré más en su nombre, esto se convierte dentro de mí como fuego ardiente encerrado en mis huesos; hago esfuerzos por contenerlo, y no puedo.

10Porque he oído las murmuraciones de muchos: ¡Terror por todas partes! ¡Denunciadle, denunciémosle! Todos mis amigos de confianza, esperando mi caída, dicen: Tal vez será persuadido, prevaleceremos contra él y tomaremos de él nuestra venganza.

11Pero el Señor está conmigo como campeón temible; por tanto, mis perseguidores tropezarán y no prevalecerán. Quedarán muy avergonzados, pues no han triunfado, tendrán afrenta perpetua que nunca será olvidada.

12Oh Señor de los ejércitos, que pruebas al justo, que ves las entrañas y el corazón, vea yo tu venganza sobre ellos, pues a ti he encomendado mi causa.

13Cantad al Señor, alabad al Señor, porque ha librado el alma del pobre de manos de los malvados.

14Maldito el día en que nací; el día en que me dio a luz mi madre no sea bendito.

8Cada vez que hablo, levanto la voz y grito «¡Violencia! ¡Destrucción!» No hay día, Señor, en que tu palabra no sea para mí motivo de afrenta y de escarnio.

9Me había propuesto no pensar más en ti, ni hablar más en tu nombre, ¡pero en mi corazón se prendía un fuego ardiente que me calaba hasta los huesos! Traté de soportarlo, pero no pude.

10Muchos murmuran, y puedo oír que dicen: «¡Denunciémoslo! ¡Denunciemos al que grita: "Terror por todas partes"!» Todos mis amigos esperan verme claudicar. Hasta dicen: «Tal vez podamos engañarlo. Así lo venceremos y tomaremos de él venganza.»

11Pero tú, Señor, estás conmigo, como un poderoso guerrero. Eso hará que mis perseguidores tropiecen y no logren vencerme. Quedarán grandemente avergonzados, y no lograrán triunfar. Tan grande será su confusión, que jamás será olvidada.

12Señor de los ejércitos, que pones a prueba a los justos, que examinas el corazón y los pensamientos, ¡permíteme ver cómo te vengas de ellos, pues en tus manos he puesto mi causa!

13¡Canten salmos al Señor! ¡Cántenle alabanzas! ¡El Señor es quien libra al pobre de morir a manos de los malignos!

14¡Pero maldito sea el día en que nací! ¡Maldito el día en que mi madre me dio a luz!

8Amak'el aretak quinch'awic are quinya' u bixic tokinic xukuje' sachoj wächaj; amak'el cäquitze'j nu wäch xukuje' cäquetz'bej c'u nu wäch rumal rech chi quinya' u bixic ri tzij la.

9We quinbij: "Man quinchoman ta chic che ri Ajawaxel, mawi jumul quintzijoj chic ri u bi'," are c'u ri tzij la pa ri wanima' cäq'uextaj pa jun k'ak' ri cäjarisanic, ri copan c'ä cho tak ri nu bakil. Quintzucuj u k'atixic man c'u quinticar taj.

10Quincuinic quintatabej ri qui jasjatem ri winak: "¡C'o xibriquil pa ronojel c'olbal!" Caquibij: "¡Tisaj jo' che u tzujuxic!" Xukuje' ne ri wachil wib cuc' queyem chi quinkaj pa jun c'ambejebal. Je caquibij wa': "Cäraj ne cuya' rib pa subutajem; cäkaj c'u na pa ka k'ab cakaya' c'u na ri rajil u c'axelal che."

11Are c'u ri lal, Ajawaxel, lal c'o wuc' jacha' jun ajch'o'j ri man cäch'äctaj ta wi; ri caquitzucuj ri nu kajic pa qui k'ab, cäquichak'ij na quib; quech'äctaj na, quel c'u na qui q'uixbal, xa' c'u jumul cäcanaj ri qui q'uixbal paquiwi' ri elinak, man casachisax taj.

12Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, lal cänic'on la ruc' suq'uilal, lal ri quil la ri c'o c'ä chupam ri ranima' ri winak, chya' la chwe chi quinwil ri u c'äjisaxic qui wäch we winak ri', nu yo'm c'u pa k'ab la ri c'ax ri caquiban ri winak chwe.

13¡Chixbixon che ri Ajawaxel, chixk'ijilan che ri Ajawaxel! Ri are' cuto'tajisaj ri caban c'ax che rumal ri qui cuinem ri banal tak etzelal.

14¡C'okotajinak ri k'ij ri xinalaxic! ¡Chi ri k'ij ri xinalax rumal ri nu nan ma ta tewichitalic!

15 Maldito o homem que deu as novas a meu pai, dizendo: Nasceu-te um filho!, alegrando-o com isso grandemente.

16 Seja esse homem como as cidades que o SENHOR, sem ter compaixão, destruiu; ouça ele clamor pela manhã e ao meio-dia, alarido.

17 Por que não me matou Deus no ventre materno? Por que minha mãe não foi minha sepultura? Ou não permaneceu grávida perpetuamente?

18 Por que saí do ventre materno tão-somente para ver trabalho e tristeza e para que se consumam de vergonha os meus dias?

Jeremias 21

Predita a destruição de Jerusalém por Nabucodonosor

1 Palavra que veio a Jeremias da parte do SENHOR, quando o rei Zedequias lhe enviou Pasur, filho de Malquias, e o sacerdote Sofonias, filho de Maaséias, dizendo:

2 Pergunta agora por nós ao SENHOR, por que Nabucodonosor, rei da Babilônia, guerreia contra nós; bem pode ser que o SENHOR nos trate segundo todas as suas maravilhas e o faça retirar-se de nós.

3 Então, Jeremias lhes disse: Assim direis a Zedequias:

4 Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Eis que farei retroceder as armas de guerra que estão nas vossas mãos, com que vós pelejais fora dos muros contra o rei da Babilônia e contra os caldeus, que vos oprimem; tais armas, eu as ajuntarei no meio desta cidade.

15Maldito el hombre que dio la noticia a mi padre, diciendo: ¡Te ha nacido un hijo varón!, haciéndolo muy feliz.

16Sea ese hombre como las ciudades que el Señor destruyó sin piedad; oiga gritos de mañana y alaridos al mediodía,

17porque no me mató en el vientre para que mi madre hubiera sido mi sepultura, y su vientre embarazado para siempre.

18¿Por qué salí del vientre para ver pena y aflicción, y que acaben en vergüenza mis días?

Jeremías 21

Profecía sobre la destrucción de Jerusalén

1Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor cuando el rey Sedequías lo envió a Pasur, hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, diciendo:

2Consulta ahora de nuestra parte al Señor, porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos hace la guerra; tal vez el Señor haga con nosotros conforme a todas sus maravillas, para que el enemigo se retire de nosotros.

3Entonces Jeremías les dijo: Así diréis a Sedequías:

4«Así dice el Señor, Dios de Israel: "He aquí, yo haré volver atrás las armas de guerra que tenéis en vuestras manos, con las cuales peleáis contra el rey de Babilonia y contra los caldeos que os sitian fuera de los muros, y las reuniré en medio de esta ciudad.

15¡Maldito aquel que le anunció a mi padre: «Felicidades. Ya tienes un varoncito»!

16¡Que sea ese hombre como las ciudades que el Señor destruyó sin misericordia! ¡Que en la mañana y al mediodía oiga gritos que le anuncien el peligro!

17Si el Señor no me hubiera dejado nacer, mi madre habría sido mi sepulcro; ¡me habría quedado en su vientre para siempre!

18¿Para qué salí del vientre? ¿Sólo para ver trabajos y penurias, y para pasar mi vida en medio de afrentas?

Jeremías 21

Jerusalén será destruida

1La palabra del Señor vino a Jeremías cuando el rey Sedequías le envió un mensaje por medio de Pasjur hijo de Malquías, y del sacerdote Sofonías hijo de Maseías. El rey mandó a decirle:

2«Jeremías, consulta al Señor acerca de nosotros, porque Nabucodonosor, el rey de Babilonia, nos ha declarado la guerra. Tal vez el Señor nos trate de acuerdo con todas sus maravillas y haga que Nabucodonosor se aleje de nosotros.»

3Pero Jeremías les respondió: «Díganle a Sedequías

4que el Señor y Dios de Israel ha dicho: "Ustedes se han levantado en armas contra el rey de Babilonia, y contra los caldeos que están fuera de la muralla y los tienen sitiados. Pero yo voy a hacer que esas mismas armas de guerra se vuelvan contra ustedes. Voy a amontonarlas en medio de esta ciudad,

15¡C'okotajinak ri xquicotisan ri nu tat ruc' ri tzijol ri xya' che chi alatajinak jun u c'ojol ala!

16¡Chi we winak ri' chuxok jacha' ri tinimit tak ri kas xa' jumul xsachisax u wäch rumal ri Dios! ¡Chi pa ri u sakaric chebutatabej rakoj tak chi'aj re c'axc'olil. Wululem c'ut re ch'o'j pa tiq'uil k'ij,

17are c'u ri Dios man xuban ta chwe chi xincäm ta pa ri u c'u'x ri nu nan! Jeri' ri are' are ta xux ri xinmuk wi are c'u ri in ma ta jubik' ri' xinalaxic.

18¿Jasche xinel ulok pa ri c'uxaj xak xuwi che rilic k'oxomal xukuje' elem tak ch'ujilal, che c'u u q'uistajic ri nu c'aslemal ch'ukutajinak che q'uixbal?

Ri Jeremiy 21

Cäya' u bixic ri c'äjisabal u wäch ri Jerusalen

1-2Ri ajawinel Sedequiy xutak bic ri Pasur, u c'ojol ri Malquiy, xukuje' ri Soponiy, ri cojol tabal tok'ob, u c'ojol ri Maasiy, che rilic ri Jeremiy che c'u u bixic che: "Chabana' tok'ob chatz'onoj che ri Ajawaxel jas ri cakaban na rumal rech chi ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon cätajin cujuch'äco. Caraj ne caraj ri Ajawaxel cuban jun chque tak ri e u mayibal chubana' ta c'u che ri Nabucodonosor chi tzelej ta chrij." Xtzijon c'ut ri Ajawaxel ruc' ri Jeremiy,

3xutzelej c'u u bixic wa' chque ri e u tako'n ri Sedequiy: "Chibij che ri Sedequiy

4chi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, je cubij wa: 'Quenbana' chi quetzelej ri ajch'ojab, ri cätajin quixch'ojin cuc' chrij ri tapia, cätajin c'u qui tzelej u wäch ri ch'o'j ri cuban ri ajawinel re Babilon chiwe xukuje' quech ri aj caldeyib quebenmulij c'u na pa u niq'uiajil we tinimit ri'.

5 Pelejarei eu mesmo contra vós outros com braço estendido e mão poderosa, com ira, com indignação e grande furor.

6 Ferirei os habitantes desta cidade, tanto os homens como os animais; de grande pestilência morrerão.

7 Depois disto, diz o SENHOR, entregarei Zedequias, rei de Judá, e seus servos, e o povo, e quantos desta cidade restarem da pestilência, da espada e da fome na mão de Nabucodonosor, rei da Babilônia, na de seus inimigos e na dos que procuram tirar-lhes a vida; feri-los-á a fio de espada; não os poupará, não se compadecerá, nem terá misericórdia.

8 A este povo dirás: Assim diz o SENHOR: Eis que ponho diante de vós o caminho da vida e o caminho da morte.

9 O que ficar nesta cidade há de morrer à espada, ou à fome, ou de peste; mas o que sair e render-se aos caldeus, que vos cercam, viverá, e a vida lhe será como despojo.

10 Pois voltei o rosto contra esta cidade, para mal e não para bem, diz o SENHOR; ela será entregue nas mãos do rei da Babilônia, e este a queimará.

11 À casa do rei de Judá dirás: Ouvi a palavra do SENHOR!

12 Ó casa de Davi, assim diz o SENHOR: Julgai pela manhã justamente e livrai o oprimido das mãos do opressor; para que não seja o meu furor como fogo e

5Y yo pelearé contra vosotros con mano extendida y brazo poderoso, y con ira, furor y gran enojo.

6Heriré a los habitantes de esta ciudad, y hombres y animales morirán de gran pestilencia.

7Y después" —declara el Señor— "a Sedequías, rey de Judá, a sus siervos, al pueblo y a los que sobrevivan en esta ciudad de la pestilencia, de la espada y del hambre, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan sus vidas; y él los herirá a filo de espada. No los perdonará ni les tendrá piedad ni compasión" ».

8Y dirás a este pueblo: «Así dice el Señor: "He aquí, pongo delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte.

9El que se quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre y de pestilencia; pero el que salga y se entregue a los caldeos que os sitian, vivirá, y tendrá su propia vida como botín.

10Porque he puesto mi rostro contra esta ciudad para mal, y no para bien" —declara el Señor—. "Será entregada en manos del rey de Babilonia, quien le prenderá fuego" ».

11Y di a la casa del rey de Judá: «Oíd la palabra del Señor:

12Casa de David, así dice el Señor: "Haced justicia cada mañana, y librad al despojado de manos de su opresor, no sea que salga como fuego mi furor,

5y levantaré mi mano contra ustedes; los combatiré con brazo fuerte, y con gran enojo y furor.

6Heriré a los habitantes de esta ciudad, y hombres y bestias por igual morirán por causa de una gran peste.

7Después de eso, pondré en manos del rey Nabucodonosor de Babilonia al rey Sedequías de Judá, a sus criados, al pueblo y a los que sobrevivan a la peste, la espada y el hambre que habrá en la ciudad. Los pondré en manos de los enemigos que buscan matarlos, y ellos los matarán a filo de espada. No los perdonarán. No les tendrán lástima ni compasión. —Palabra del Señor.

8"Y a este pueblo dirás que así ha dicho el Señor: 'Pongo ante ustedes la posibilidad de elegir entre el camino de vida y el camino de la muerte.

9El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre o por la peste. Pero el que salga de ella y se pase al bando de los caldeos que los tienen sitiados, se pondrá a salvo y su vida será su botín.

10Yo me he puesto a observar esta ciudad, para su mal y no para su bien. Voy a ponerla en manos del rey de Babilonia, y él le prenderá fuego.' —Palabra del Señor.

11"A los de la casa del rey de Judá les dirás: 'Escuchen la palabra del Señor,

12ustedes, los de la casa de David. Así ha dicho el Señor: Dicten sentencias justas por la mañana, y libren a los oprimidos del poder de sus opresores. De lo contrario, por causa de sus malas obras mi ira

5Kas in c'ut quinch'ojin na iwuc' ix che i ch'äquic ruc' nimalaj u cojic ri cuinem xukuje' ruc' nicowelalaj oyowal xukuje' nimalaj k'ak'al.

6Quebencämisaj na conojel ri winak ri e c'o chupam we tinimit ri'; winak xukuje' awaj quecäm na rumal jun xibibalalaj cämisanelalaj yabil.

7Chwi chi c'u wa' quinjach na ri Sedequiy, ajawinel re Juda, pa u k'ab ri Nabucodonosor xukuje' pa qui k'ab ri jule' tak e u c'ulel chic ri e cämel, ri e rachil ri e rach k'atal tak tzij xukuje' ri ajch'ojab xukuje' ri winak ri xec'asi' can pa ri tinimit aretak oc'owinak chic ri cämisanel yabil, ri ch'o'j xukuje' ri wi'jal. In quinban na chi quecämisax rumal u pa u chi' ch'ich' re ch'o'j, ri man ruc' ta elebal c'uxaj mawi tok'obisam wächaj, In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

8Quinya' u bixic xukuje' che ri tinimit chi in ri Ajawaxel, quinbij: Quinya' ri be re c'aslemal xukuje' ri re cämical chiwäch chicha' c'u jun chque.

9Ri cacanaj can chupam ri tinimit cäcäm na pa ri ch'o'j, o rumal wi'jal o rumal cämisanel yabil. Are' c'u ri quel bic, cujach c'u rib pa qui k'ab ri aj caldeyib ri cätajin quech'ojin ruc' ri tinimit, man cäcäm ta na; cuto'tajisaj c'ut ri u c'aslemal.

10Xa' c'u ne jumul nu bim chi quinc'am ulok ri etzelal che u q'uexwäch utzil puwi' we tinimit ri'. Quinjach na pa u k'ab ri ajawinel re Babilon, cut'ik c'u na k'ak' che. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.'

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj ri rajawinel pa Juda

11-12'Che ri rachoch ri rajawinel ri Juda, che ri rachoch ri rajawinel ri David, chabij che chi in quinbinic: Chatatabej ri tzijol ri cuya' ri Ajawaxel: Chabana' suq'uilal conojel tak ri k'ij; chebato'tajisaj ri caban c'ax chque cumal ri e banal tak c'ax, mac'ulmataj ne chi, cumal ri itzel tak a banoj,

se acenda, sem que haja quem o apague, por causa da maldade das vossas ações.

13 Eis que eu sou contra ti, ó Moradora do vale, ó Rocha da campina, diz o SENHOR; contra vós outros que dizeis: Quem descerá contra nós? Ou: Quem entrará nas nossas moradas?

14 Castigar-vos-ei segundo o fruto das vossas ações, diz o SENHOR; acenderei fogo na cidade, qual bosque, o qual devorará todos os seus arredores.

Jeremias 22

Profecia contra a casa real de Judá

1 Assim diz o SENHOR: Desce à casa do rei de Judá, e anuncia ali esta palavra,

2 e dize: Ouve a palavra do SENHOR, ó rei de Judá, que te assentas no trono de Davi, tu, os teus servos e o teu povo, que entrais por estas portas.

3 Assim diz o SENHOR: Executai o direito e a justiça e livrai o oprimido das mãos do opressor; não oprimais ao estrangeiro, nem ao órfão, nem à viúva; não façais violência, nem derrameis sangue inocente neste lugar.

4 Porque, se, deveras, cumprirdes esta palavra, entrarão pelas portas desta casa os reis que se assentarão no trono de Davi, em carros e montados em cavalos, eles, os seus servos e o seu povo.

5 Mas, se não derdes ouvidos a estas palavras, juro por mim mesmo, diz o SENHOR, que esta casa se tornará em desolação.

y arda y no haya quien lo apague, a causa de la maldad de vuestras obras.

13"He aquí, yo estoy contra ti, moradora del valle, roca de la llanura" —declara el Señor— "los que decís: '¿Quién descenderá contra nosotros? ¿Quién entrará en nuestras moradas?'.

14Yo os castigaré conforme al fruto de vuestras obras" —declara el Señor— "y prenderé fuego en su bosque que consumirá todos sus alrededores" ».

Jeremías 22

Profecías contra los reyes de Judá

1Así dice el Señor: Desciende a la casa del rey de Judá y habla allí esta palabra,

2y di: «Escucha la palabra del Señor, oh rey de Judá, que te sientas sobre el trono de David, tú, tus siervos y tu pueblo, los que entran por estas puertas.

3Así dice el Señor: "Practicad el derecho y la justicia, y librad al despojado de manos de su opresor. Tampoco maltratéis ni hagáis violencia al extranjero, al huérfano o a la viuda, ni derraméis sangre inocente en este lugar.

4Porque si en verdad observáis este mandato, entonces entrarán reyes por las puertas de esta casa, y se sentarán en el lugar de David, en su trono; entrarán montados en carros y caballos, el rey, sus siervos y su pueblo.

5Pero si no obedecéis estas palabras, juro por mí mismo" —declara el Señor— "que esta casa vendrá a ser una desolación" ».

saldrá como fuego, y se encenderá y no habrá quien pueda apagarla.'

13"Yo estoy contra ti, ciudad asentada en el valle, que eres la roca de la llanura. Contra ti, que dices: '¿Quién podrá atacarnos? ¿Quién podrá entrar en nuestros aposentos?' —Palabra del Señor.
14"Yo te castigaré como merecen ser castigadas tus malas obras. Yo le prenderé fuego a tu bosque, y el fuego consumirá todo cuanto te rodea."» —Palabra del Señor.

Jeremías 22

Profecías contra los reyes de Judá

1Así ha dicho el Señor: «Ve ahora al palacio del rey de Judá, y pronuncia allí estas palabras

2ante el rey de Judá: "Oigan la palabra del Señor, lo mismo tú que reinas sobre el trono de David, que tus siervos y el pueblo que entra por estas puertas.

3Yo, el Señor, he dicho: 'Practiquen la justicia y el derecho. Libren de sus opresores a los oprimidos. No engañen ni roben al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda. No derramen sangre inocente en este lugar.'

4Si en verdad obedecen mi palabra, los reyes que ahora ocupan el trono de David entrarán por las puertas de este palacio montados en carros y en caballos, junto con sus criados y su ejército.

5Pero, si no obedecen mi palabra, juro por mí mismo que este palacio quedará en ruinas."» —Palabra del Señor.

catzijtaj ta c'u ri woyowal jacha' jun k'ak' canicow ta c'ut ri man c'o ta jachin ta cäcuin che u chupic.'

Cäya' u bixic ri c'äjisabal u wäch ri Jerusalen

13'Tinimit ri cätakan puwi' ri beya', jacha' jun xäk pa ri lianic, in, ri Ajawaxel, quink'alajisaj wib chi quinban c'ax chawe. Quixcha' ix: ¿Jachin ta lo ri cäcuin ta che ka ch'äquic?
14In quinc'äjisaj na i wäch jacha' ri takal chque tak ri e i banoj; quint'ik na k'ak' chque tak ri e i c'ache'laj, are c'u we k'ak' ri' quebutij na conojel ri e c'o chrij. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.' "

Ri Jeremiy 22

Tzijol che ri rachoch ajawinel pa Juda

1Ri Ajawaxel xubij chwe: "Jät pa ri rachoch ri ajawinel chaya' c'u u bixic we tzijol ri'
2chuwäch ri rajawinel ri Juda, ri t'uyul puwi' ri u tem re ajawibal ri David, chquiwäch c'ut ri rach k'atal tak tzij xukuje' ri winak re ri tinimit: 'Chitatabej ri cubij ri Ajawaxel.

3Chibana' ri suq'uilal chupam we c'olbal ri' xukuje' ri colomal, chito'tajisaj ri cat'orixic pa u k'ab ri t'orinel, misub ri man i winakil taj, ri minorib xukuje' ri malca'nib. Mebicämisaj winak ri man c'o ta qui mac.

4We kas qui ban wa' ri quixintak che u banic, caquitakej na qui c'olem tak ajawinelab ri quec'oji' na puwi' ri u tem re ajawibal ri David, ri queboc na pa tak carwaj wiktalic xukuje' chquij tak quiej queboc'ow na chupam ri roquibal we rachoch we ajawinel ri', achilatal cumal tak ri e rach k'atal tak tzij xukuje' rumal ri tinimit.
5We c'u ne man caquiya' qui xiquin chque tak we pixbenic ri', we rachoch we ajawinel ri' cäwulitaj na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

6 Porque assim diz o SENHOR acerca da casa do rei de Judá: Tu és para mim Gileade e a cabeça do Líbano; mas certamente farei de ti um deserto e cidades desabitadas.

7 Designarei contra ti destruidores, cada um com as suas armas; cortarão os teus cedros escolhidos e lançá-los-ão no fogo.

8 Muitas nações passarão por esta cidade, e dirá cada um ao seu companheiro: Por que procedeu o SENHOR assim com esta grande cidade?

9 Então, se lhes responderá: Porque deixaram a aliança do SENHOR, seu Deus, e adoraram a outros deuses, e os serviram.

Contra Salum, rei de Judá

10 Não choreis o morto, nem o lastimeis; chorai amargamente aquele que sai; porque nunca mais tornará, nem verá a terra onde nasceu.

11 Porque assim diz o SENHOR acerca de Salum, filho de Josias, rei de Judá, que reinou em lugar de Josias, seu pai, e que saiu deste lugar: Jamais tornará para ali.

12 Mas no lugar para onde o levaram cativo morrerá e nunca mais verá esta terra.

Contra Jeoaquim, rei de Judá

6Porque así dice el Señor acerca de la casa del rey de Judá: Como Galaad eres para mí, como la cumbre del Líbano; pero ciertamente te convertiré en un desierto, como ciudades deshabitadas.

7Designaré contra ti destructores, cada uno con sus armas, y cortarán tus cedros más selectos y los echarán al fuego.

8Pasarán muchas naciones junto a esta ciudad, y dirá cada cual a su prójimo: «¿Por qué ha hecho así el Señor a esta gran ciudad?».

9Entonces responderán: «Porque abandonaron el pacto del Señor su Dios, y se postraron ante otros dioses y les sirvieron».

10No lloréis por el muerto ni hagáis duelo por él, llorad amargamente por el que se va, porque jamás volverá ni verá su tierra natal.

11Porque así dice el Señor acerca de Salum, hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en lugar de su padre Josías, y que salió de este lugar: Nunca más volverá aquí;

12sino que en el lugar adonde lo llevaron cautivo, allí morirá, y no verá más esta tierra.

6Así ha dicho el Señor acerca del palacio del rey de Judá: «Este palacio me parece tan bello como la región de Galaad y como la cumbre del monte Líbano. Sin embargo, lo convertiré en un desierto rodeado de ciudades deshabitadas.

7Dispondré contra él un ejército, y cada uno de sus soldados lo destruirá con sus armas. ¡Derribarán sus bellas columnas de cedro, y las echarán en el fuego!

8Mucha gente pasará junto a esta ciudad, y unos a otros se dirán: "¿Por qué hizo esto el Señor con tan imponente ciudad?"

9Y la respuesta será: "Porque se apartaron del pacto del Señor su Dios, y adoraron y sirvieron a dioses ajenos."»

10No lloren al muerto, ni se compadezcan de él. Más bien, lloren amargamente por el que se va, porque jamás volverá a ver la tierra en que nació.

11En efecto, el Señor ha dicho acerca de Salún hijo de Josías, rey de Judá, que sucedió en el trono a su padre Josías: «Has sido expulsado de aquí, y nunca más volverás aquí.

12Morirás en el país al que fuiste llevado cautivo, y nunca más volverás a ver esta tierra.

6Cubij c'ut ri Ajawaxel che ri rachoch ri rajawinel ri Juda: "Ri at chwe in at jacha' ri juyub re Galaad, at jacha' ri u wi' ri juyub re ri Libano, quinban na ri chi'nic ri kas cäban na chi catinjalwächij na pa jun chaki'j uwo sak, pa jun c'olbal ri man e c'o ta wi winak.

7Quebentak ulok winak chawij ri e cuc'am ulok tak qui ch'ojibal, ri quepe na che u sachisaxic a wäch. Quequit'akij tak na ri e a rakan tak ja re chacalte' quequicoj c'u na pa k'ak'.

8Winak quech nimak tak tinimit queboc'ow na chunakaj we tinimit ri', caquic'otola' c'u na qui chi': '¿Jasche ri Ajawaxel je xuban wa' che we tinimit ri' ri sibalaj nim?'

9Caquitzelej c'u na u bixic: 'Rumal rech chi xquixutuj can ri c'ulwächinic ri xuban ri Ajawaxel, ri qui Dios cuc', xequik'ijilaj xukuje' xequiya' tak k'ijilanic chque ri e jule' tak diosib.' "

Tzijol ri cuya' ri Jeremiy che ri cuc'ulmaj na ri Salum (Joacaz)

10-11Miwok'ej ri ajawinel Josiy, miwok'ej ri u cämical; are chi wok'ej ri Salum ri u c'ojol, ri cäbec man cätzelej ta chi c'u ulok mawi c'u jumul cäril ta chi na ri ulew ri xalax wi. Jewa' cubij ri Ajawaxel che ri cuc'ulmaj na ri Salum, u c'ojol ri Josiy, ajawinel re Juda, ri xcanaj can che u q'uexwäch ri u tat puwi' ri tem re ajawibal, xel c'u bic chupam we c'olbal ri': "Man cätzelej ta chi c'u na ulok,

12xa' c'u ne cäcäm na chupam ri ulew ri queyok wi aretak chac'amtaj bic, mawi c'u jumul cäril ta chi na ri u wäch ri rulew."

Tzijol che ri cuc'ulmaj na ri Joasim

13 Ai daquele que edifica a sua casa com injustiça e os seus aposentos, sem direito! Que se vale do serviço do seu próximo, sem paga, e não lhe dá o salário;

14 que diz: Edificarei para mim casa espaçosa e largos aposentos, e lhe abre janelas, e forra-a de cedros, e a pinta de vermelhão.

15 Reinarás tu, só porque rivalizas com outro em cedro? Acaso, teu pai não comeu, e bebeu, e não exercitou o juízo e a justiça? Por isso, tudo lhe sucedeu bem.

16 Julgou a causa do aflito e do necessitado; por isso, tudo lhe ia bem. Porventura, não é isso conhecer-me? – diz o SENHOR.

17 Mas os teus olhos e o teu coração não atentam senão para a tua ganância, e para derramar o sangue inocente, e para levar a efeito a violência e a extorsão.

18 Portanto, assim diz o SENHOR acerca de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá: Não o lamentarão, dizendo: Ai, meu irmão! Ou: Ai, minha irmã! Nem o lamentarão, dizendo: Ai, senhor! Ou: Ai, sua glória!

19 Como se sepulta um jumento, assim o sepultarão; arrastá-lo-ão e o lançarão para bem longe, para fora das portas de Jerusalém.

20 Sobe ao Líbano, ó Jerusalém, e clama; ergue a voz em Basã e clama desde Abarim, porque estão esmagados todos os teus amantes.

13 Ay del que edifica su casa sin justicia y sus aposentos altos sin derecho, que a su prójimo hace trabajar de balde y no le da su salario.

14 El que dice: «Me edificaré una casa espaciosa con amplios aposentos altos»; y le abre ventanas, la recubre de cedro y la pinta de rojo.

15 ¿Acaso te harás rey porque compites en cedro? ¿No comió y bebió tu padre y practicó el derecho y la justicia? Por eso le fue bien.

16 Defendió la causa del pobre y del necesitado; entonces le fue bien. ¿No es esto conocerme? —declara el Señor.

17 Mas tus ojos y tu corazón solo están para tu propia ganancia, para derramar sangre inocente, y para practicar la opresión y la violencia.

18 Por tanto, así dice el Señor acerca de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá: No llorarán por él: «¡Ay, hermano mío!» o «¡Ay, hermana!». No llorarán por él: «¡Ay, señor!» o «¡Ay, su gloria!».

19 Con entierro de asno, será enterrado: arrastrado y tirado fuera de las puertas de Jerusalén.

20 Sube al Líbano y clama, y da voces en Basán; clama también desde Abarim, porque han sido destruidos todos tus amantes.

13 »¡Ay de ti, que eriges tu palacio sin justicia, y tus salas sin equidad! ¡Ay de ti, que explotas a tu prójimo y no le pagas el salario de su trabajo!

14 ¡—Ay de ti, que dices: “Voy a construirme un palacio espacioso, con amplias salas”, y le abres ventanas, lo recubres de cedro y lo pintas de bermellón!

15 ¿Acaso el verte rodeado de cedro te convierte en rey? ¿Acaso a tu padre le faltó comida y bebida? ¡A él le fue bien porque practicó la justicia y el derecho!

16 ¡Le fue bien porque les hizo justicia a los pobres y menesterosos! ¡A eso le llamo conocerme! —Palabra del Señor.

17 »Tú, en cambio, sólo ves lo que te conviene; sólo piensas en saciar tu avaricia, en derramar sangre inocente y en oprimir y agraviar a otros.»

18 Por lo tanto, así ha dicho el Señor acerca de Joacín hijo de Josías, rey de Judá: «Nadie te llorará. Nadie dirá: “¡Ay, hermano mío!”, ni “¡Ay, hermana mía!” Nadie lamentará tu muerte, ni te dirá: “¡Ay, señor! ¡Ay, Su Majestad!”

19 Al contrario, te arrastrarán hasta fuera de la ciudad de Jerusalén, y te enterrarán como si fueras un asno.

20 »¡Sube al monte Líbano y grita! ¡Ve a Basán y deja oír tu voz! ¡Grita desde Abarín! Porque todos tus aliados van a ser destruidos.

13 “¡Tok'ob a wäch, chi are xacoj ri etzelal xukuje' ri man suq'uilal taj che u yaquic ri awachoch xukuje' ri tac'atak tak awachoch aj ajawinel ri quebacoj wi ri winak pa tak chac man c'u c'o ta tojbal quech cayao!

14 Catcha' c'ut: ‘Quenyaca' jun je'lalaj wachoch, quebenbana' nimak tak ja pa ri u catik.’ Quebaban c'u tak wenta'n che, quebach'uk ri e u tapia cuc' chacalte' quiäk c'ut ri k'obal ri cäcoj che.

15 ¿La are puch pa a c'u'x chi ri rajawinic jun ajawinel are ta ri c'olem chupam chacalte'?Ri a tat xquicot pa ri c'aslemal; are c'u xuban ri suq'uilal xukuje' ri colomal, rumal ri' utz xel pa ronojel.

16 Xuto' qui wi' ri mebayib xukuje' ri man cacuintaj cuto' rib, rumal ri' utz xel pa ronojel. Are wa' ri cäbixic chi are wa' ri retamaxic nu wäch. In, ri Ajawaxel Dios, quinjiquiba' u bixic.

17 Are c'u ri at xuwi catoc il che qui rikic tak ri ch'äcoj cumal tak eläk'anic; quebajach ri man c'o ta qui mac pa cämisaxic, quebaban c'u c'ax xukuje' quebat'orij ri a tinimit.”

18 Ri Ajawaxel je cubij wa' che ri cuc'ulmaj na ri Joasim, u c'ojol Josiy, ajawinel re Juda: “Man c'o ta jachin jun cok'em ta na ri u cämical. Man c'o ta jachin jun cok'ic ri cubij ta c'u na: ‘¡Uy, wachalal! ¡Uy wanab! ¡Uy, Ajawaxel! ¡Uy, Ajawinel!’

19 Cämuk na jacha' jun bur: cäjururex bic queq'uiak canok chrij ri Jerusalen.”

Tzijol che ri cuc'ulmaj na ri Jerusalen

20 “¡Juda chatpakal puwi' ri juyub Libano charaka' c'u a chi'! ¡Chawalijisaj ri a ch'abal chque tak ri c'ache'laj re Basan! ¡Charaka' a chi' kas paquiwi' tak ri juyub re Abarim, conojel c'ut ri at qui lok' e ch'äcatajinak!

21 Falei contigo na tua prosperidade, mas tu disseste: Não ouvirei. Tem sido este o teu caminho, desde a tua mocidade, pois nunca deste ouvidos à minha voz.

22 O vento apascentará todos os teus pastores, e os teus amantes irão para o cativeiro; então, certamente ficarás envergonhada e confundida, por causa de toda a tua maldade.

23 Ó tu que habitas no Líbano e fazes o teu ninho nos cedros! Como gemerás quando te vierem as dores e as angústias como da que está de parto!

Contra Jeconias, rei de Judá

24 Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR, ainda que Jeconias, filho de Jeoaquim, rei de Judá, fosse o anel do selo da minha mão direita, eu dali o arrancaria.

25 Entregar-te-ei, ó rei, nas mãos dos que procuram tirar-te a vida e nas mãos daqueles a quem temes, a saber, nas mãos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, e nas mãos dos caldeus.

26 Lançar-te-ei a ti e a tua mãe, que te deu à luz, para outra terra, em que não nasceste; e ali morrereis.

27 Mas à terra da qual eles têm saudades, a ela não tornarão.

28 Acaso, é este Jeconias homem vil, coisa quebrada ou objeto de que ninguém se agrada? Por que foram lançados fora, ele e os seus filhos, e arrojados para a terra que não conhecem?

21Te hablé en tu prosperidad, pero dijiste: «No escucharé». Esta ha sido tu costumbre desde tu juventud, que nunca has escuchado mi voz.

22A todos tus pastores arrasará el viento, y tus amantes irán al cautiverio; entonces ciertamente serás avergonzada y humillada a causa de toda tu maldad.

23Tú que moras en el Líbano, anidada en los cedros, ¡cómo gemirás cuando te vengan los dolores, dolor como de mujer de parto!

24Vivo yo —declara el Señor— aunque Conías, hijo de Joacim, rey de Judá, fuera un anillo en mi mano derecha, aun de allí lo arrancaría.

25Te entregaré en manos de los que buscan tu vida, sí, en manos de los que temes: en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de los caldeos.

26Te arrojaré a ti y a la madre que te dio a luz a otro país donde no nacisteis, y allí moriréis.

27Pero a la tierra a la cual con toda el alma anhelan volver, a ella no volverán.

28¿Es acaso este hombre Conías una vasija despreciada y rota? ¿Es un objeto indeseable? ¿Por qué han sido arrojados él y sus descendientes y echados a una tierra que no conocían?

21Te hablé cuando gozabas de prosperidad, pero dijiste: “No quiero escuchar.” Y desde que eras joven te has portado así. Nunca has querido hacerme caso.

22Por eso todos tus dirigentes serán arrastrados por el viento, y todos tus aliados serán llevados al cautiverio. Entonces tu ciudad quedará en vergüenza y confundida por causa de toda tu maldad.

23Ahora habitas en el nido que te hiciste con los cedros del Líbano; pero ya te vendrán dolores, como de parturienta, ¡y entonces gemirás!

24»Conías, hijo de Joacín y rey de Judá, yo te juro que voy a deshacerme de ti, aun cuando seas como un anillo en mi diestra. —Palabra del Señor.

25»Voy a entregarte en manos de los que quieren matarte; en manos de aquellos que al verlos te hacen temblar. ¡Sí, voy a ponerte en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de los caldeos!

26Voy a hacer que a tu madre y a ti se los lleven cautivos, a un país extraño en donde no nacieron. ¡Allí morirán!

27Con toda el alma querrán ustedes volver a su propio país, pero jamás volverán.»

28Y este Conías, ¿es acaso una vasija rota y despreciada? ¿Es acaso un trasto que a nadie le importa? ¿Por qué fueron expulsados él y los suyos a un país que nunca antes conocieron?

21In xatinch'abej pa ri k'ijol aretak utz at c'olic, man xawaj ta c'ut xinatatabej. Je a banom ulok wa' kas pa ri walc'alal: ¡Man a yo'm ta a tzij che u tatabexic ri quinbij chawe!

22Ri quiakik' are quec'amow bic conojel ri e a c'amal be, e are' tak c'ut ri at qui lok' quec'am na bic pa jun ulew chic. Catcanaj pa q'uixbal xukuje' at mach'irisam qui mac quech tak conojel tak ri e awetzelal.

23Camic utz a banom chupam ri a soc man c'o ta cayo'w latz' chawe, chquixo'l tak ri chacalte' ri e c'amom ulok pa ri Libano, ¡quebarika' c'u na c'ax aretak chepe tak ri k'oxomal pawi', k'oxomal tak e jacha' ta ne e re alc'ualanic!”

Tzijol cuya' ri Dios che ri ajawinel Jeconiy

24Ri Ajawaxel u bim che ri Jeconiy, u c'ojol ri Joasim, ajawinel re Juda: “Quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal: Pune' ta ne at jun mulk'ab re t'ikbal ri at ta c'o che ri nu wiquiak'ab catinjolij chi'

25rech catinjach pa qui k'ab tak ri c'ulel, ri sibalaj caxe'j awib chquiwäch. Catinjach na pa u k'ab ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xukuje' pa qui k'ab ri aj caldeyib.

26Catinrokij na bic ri at xukuje' ri a nan pa jun ulew ri man xril ta ri awalaxic, chila' c'u quixcäm wi na ix quieb.

27Je c'u ri' ri e are' man quetzelej ta na pa ri ulew ri sibalaj caquirayij wi na ri qui tzelejic.”

Cuc'ut ri royowal ri k'axal tzij

28Ri Jeconiy ¿La jun paxinak mulul ri jisjobinak, jun lak ri man c'o ta jachin cajawinic? ¿Jasche xerokix bic ri are' xukuje' tak ri e u c'ojol pa jun ulew ri man etamatal taj?

29 Ó terra, terra, terra! Ouve a palavra do SENHOR!

30 Assim diz o SENHOR: Registrai este como se não tivera filhos; homem que não prosperará nos seus dias, e nenhum dos seus filhos prosperará, para se assentar no trono de Davi e ainda reinar em Judá.

Jeremias 23

Profecia contra os maus pastores

1 Ai dos pastores que destroem e dispersam as ovelhas do meu pasto! – diz o SENHOR.

2 Portanto, assim diz o SENHOR, o Deus de Israel, contra os pastores que apascentam o meu povo: Vós dispersastes as minhas ovelhas, e as afugentastes, e delas não cuidastes; mas eu cuidarei em vos castigar a maldade das vossas ações, diz o SENHOR.

3 Eu mesmo recolherei o restante das minhas ovelhas, de todas as terras para onde as tiver afugentado, e as farei voltar aos seus apriscos; serão fecundas e se multiplicarão.

4 Levantarei sobre elas pastores que as apascentem, e elas jamais temerão, nem se espantarão; nem uma delas faltará, diz o SENHOR.

Profecia sobre o Renovo de Davi

Jeremias 33.14-16

5 Eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que levantarei a Davi um Renovo justo; e, rei que é, reinará, e agirá sabiamente, e executará o juízo e a justiça na terra.

29 ¡Oh tierra, tierra, tierra!, oye la palabra del Señor.

30 Así dice el Señor: «Inscribid a este hombre como sin hijos, hombre que no prosperará en sus días; porque ninguno de sus descendientes logrará sentarse sobre el trono de David ni gobernar de nuevo en Judá».

Jeremías 23

Los malos pastores y regreso del remanente

1 ¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mis prados! —declara el Señor.

2 Por tanto, así dice el Señor, Dios de Israel, acerca de los pastores que apacientan a mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mis ovejas y las habéis ahuyentado, y no os habéis ocupado de ellas; he aquí, yo me ocuparé de vosotros por la maldad de vuestras obras —declara el Señor.

3 Yo mismo reuniré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las he echado, y las haré volver a sus pastos; y crecerán y se multiplicarán.

4 Pondré sobre ellas pastores que las apacentarán, y nunca más tendrán temor, ni se aterrarán, ni faltará ninguna —declara el Señor.

5 He aquí, vienen días —declara el Señor— en que levantaré a David un Renuevo justo; y Él reinará como rey, actuará sabiamente, y practicará el derecho y la justicia en la tierra.

29 ¡Tierra, tierra, tierra!, ¡oye la palabra del Señor!

30 Así ha dicho el Señor: «Pongan por escrito que este hombre se quedó sin hijos, y que nada próspero le espera por el resto de su vida. Porque ninguno de sus hijos llegará a ocupar el trono de David, ni reinará sobre Judá.»

Jeremías 23

Retorno del remanente

1 «¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan a las ovejas de mi rebaño!» —Palabra del Señor.

2 Por tanto, así ha dicho el Señor y Dios de Israel a los pastores que apacientan a su pueblo: «Ustedes dispersaron a mis ovejas. No se hicieron cargo de ellas, sino que las espantaron. Por eso ahora voy a hacerme cargo de ustedes y de sus malas obras. —Palabra del Señor.

3 »Yo mismo reuniré al resto de mis ovejas. Las haré venir de todos los países por los que las esparcí, para devolverlas a sus apriscos. Allí se reproducirán y se multiplicarán.

4 A cargo de ellas pondré pastores que las cuiden y alimenten, y nunca más volverán a tener miedo ni a asustarse, y ninguna de ellas se perderá. —Palabra del Señor.

5 »Vienen días en que haré que un descendiente de David surja como rey. Y será un rey justo, que practicará la justicia y el derecho en la tierra. —Palabra del Señor.

29 ¡Ulew, ulew, ulew; chatatabej ri u tzij ri Ajawaxel!
30 Cächa ri Ajawaxel: “Chitz'ibaj ri u bi' we achi ri' chquipam tak ri wuj jacha' jun achi ri man e c'o ta u c'ojol, jacha' jun achi ri xtzakmaj pa ri c'aslemal. Man c'o ta c'u jun chque tak ri rija'lil copan ta na puwi' ri u tem re ajawibal ri David rech cajawin ta chi na pa Juda.”

Ri Jeremiy 23

Eyebal c'uxaj ri cäpe na

1 Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “¡Tok'ob qui wäch ri ajyuk'ab ri xak queca'yic cäsach qui wäch tak ri e nu chij xukuje' xak c'u caquijabula' tak quib!”
2 Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, je cubij wa' chque ri ajyuk'ab ri quebajawin puwi' ri u tinimit: “Ix e i jabum ri e nu chij, i banom c'u chque chi e animajinak bic man c'u e qui chajin taj. Are c'u ri camic, in sibalaj quinoc na il che ri utzalaj u c'äjisaxic qui wäch ri e itzel tak qui banoj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
3 Kas in c'ut quebenc'am na ulok tak ri e nu chij ri e to'tajinak pa tak ri ulew ri xinban wi chque chi xebanimaj wi bic, quebenmulij na quinban c'u na chque chi quetzelej na ulok chquipam tak ri quecha', rech sibalaj queq'uiyir tak na ri cal.
4 Quebencoj c'u na ajyuk'ab ri quechajinic, rech ma ta c'o jas ri caquixibij ta wi na quib mawi c'o ta jun cäsach ta na chque. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

5 Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Cäpe na jun k'ij aretak quinban na chi ri David cac'oji' na jun kas rija'lil, jun ajawinel ri cajawin na ruc' no'j cuban c'u na ri suq'uilal xukuje' ri colomal chupam ri ulew.

6 Nos seus dias, Judá será salvo, e Israel habitará seguro; será este o seu nome, com que será chamado: SENHOR, Justiça Nossa.

7 Portanto, eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que nunca mais dirão: Tão certo como vive o SENHOR, que fez subir os filhos de Israel da terra do Egito;

8 mas: Tão certo como vive o SENHOR, que fez subir, que trouxe a descendência da casa de Israel da terra do Norte e de todas as terras para onde os tinha arrojado; e habitarão na sua terra.

Contra os falsos profetas

9 Acerca dos profetas. O meu coração está quebrantado dentro de mim; todos os meus ossos estremecem; sou como homem embriagado e como homem vencido pelo vinho, por causa do SENHOR e por causa das suas santas palavras.

10 Porque a terra está cheia de adúlteros e chora por causa da maldição divina; os pastos do deserto se secam; pois a carreira dos adúlteros é má, e a sua força não é reta.

11 Pois estão contaminados, tanto o profeta como o sacerdote; até na minha casa achei a sua maldade, diz o SENHOR.

12 Portanto, o caminho deles será como lugares escorregadios na escuridão; serão empurrados e cairão nele; porque trarei sobre eles calamidade, o ano mesmo em que os castigarei, diz o SENHOR.

6En sus días será salvo Judá, e Israel morará seguro; y este es su nombre por el cual será llamado: «El Señor, justicia nuestra».

7Por tanto, he aquí, vienen días —declara el Señor— cuando no dirán más: «Vive el Señor, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto»,

8sino: «Vive el Señor que hizo subir y trajo a los descendientes de la casa de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había echado»; y habitarán en su propio suelo.

9En cuanto a los profetas: quebrantado está mi corazón dentro de mí, tiemblan todos mis huesos; estoy como un ebrio, como un hombre a quien domina el vino, por causa del Señor y por causa de sus santas palabras.

10Porque la tierra está llena de adúlteros; porque a causa de la maldición se ha enlutado la tierra, se han secado los pastos del desierto. Pues es mala la carrera de ellos y su poderío no es recto.

11Porque tanto el profeta como el sacerdote están corrompidos; aun en mi casa he hallado su maldad —declara el Señor.

12Por tanto, su camino será para ellos como resbaladeros; a las tinieblas serán empujados y en ellas caerán; porque traeré sobre ellos calamidad el año de su castigo —declara el Señor.

6»Durante su reinado, Judá estará a salvo, e Israel podrá vivir confiado. Y ese rey será conocido por este nombre: "El Señor es nuestra justicia."

7»Por lo tanto, vienen días en que no volverá a decirse: "Viva el Señor, que sacó de la tierra de Egipto a los hijos de Israel" —Palabra del Señor

8»sino que se dirá: "Viva el Señor, que sacó de la tierra del norte a los descendientes de la casa de Israel, y los trajo de todos los países por donde los había dispersado, para que habiten en su propia tierra."»

Denuncia contra los falsos profetas

9Por causa de los profetas siento que el corazón se me hace pedazos. ¡Todos los huesos me tiemblan! Hasta parece que estoy ebrio y bajo los efectos del vino, por causa del Señor y de sus santas palabras.

10En realidad, la tierra está llena de gente adúltera. Por causa de la maldición la tierra está desierta, los pastizales del desierto se han secado; la vida que llevan es depravada, y usan mal su valentía.

11Tanto los profetas como los sacerdotes son unos malvados. ¡Hasta en el templo se les halla cometiendo su maldad! —Palabra del Señor.

12«Por eso su vida será semejante a un oscuro resbaladero: alguien los empujará, y ellos caerán en él. Cuando les llegue la hora de ser castigados, yo dejaré caer sobre ellos la calamidad. —Palabra del Señor.

6Pa tak ri u k'ijol, ri Juda cäto'taj na xukuje' ri Israel man c'o ta chi cäyo'w ta chi latz' che. Are c'u u bi' wa ri cäbix na: 'Ri Ajawaxel are' ka ch'äcanic.' "

7Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Quepe tak na ri k'ij aretak man cäquiban ta chic ri chi'nic ri kas cäban na, cäquibij: 'Rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel, ri xebesan ulok ri aj israelib pa Ejipt',

8xane' queban na chi'nic ri kas cäban na, quecha': 'Rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel, ri xebesan ulok ri e rija'lil ri Israel, pa ri ulew re ri riquiak'ab ri elebal k'ij xukuje' pa conojel ri jule' tak ulew chic jawije' tak ri xeben jabuj wi' tak.' Quejeki' c'u na chupam ri kas culew."

Tzijol ri cäya' u bix chquij ri e k'axal tzij

9Tzijol ri cäya' u bixic chquij ri e k'axal tzij: kas sibalaj in sachinak; ronojel ri nu cuerp cabirbitic, je ta ne quinpe jun k'abarel, jun a chi ri ramatajinak rumal ri u wa'l uva, rumal rech ri Ajawaxel xukuje' cumal c'u tak ri e suc'alaj tak u tzij.

10Ri ulew nojinak chque tak winak ri xekaj pa mac ruc' jun winak chic, chque winak ri quexiq'uin che u banic ri etzelal ri quequicoj ri qui cuinem che qui banic tak ri man suq'uil taj. Rumal ri' ri Ajawaxel xuc'okoj ri ulew, xchaki'jar c'ut ri ulew, xec'at tak c'ut ri echa' chupam ri chaki'j uwo sak.

11Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Xukuje' c'u ne tak ri e k'axal tak tzij xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob man e nimanelab taj; kas chupam ri wachoch e nu rikom wi caquiban ri etzelal.

12Rumal ri' ri qui be cux na k'ekumalil xukuje' cajililic: in quinban na chi quech'iquimixic chetzak c'ut. Aretak chebenban ajilanic cuc', quinc'am na ulok ri quiäkasakil paquiwi'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

13 Nos profetas de Samaria bem vi eu loucura; profetizavam da parte de Baal e faziam errar o meu povo de Israel.

14 Mas nos profetas de Jerusalém vejo coisa horrenda; cometem adultérios, andam com falsidade e fortalecem as mãos dos malfeitores, para que não se convertam cada um da sua maldade; todos eles se tornaram para mim como Sodoma, e os moradores de Jerusalém, como Gomorra.

15 Portanto, assim diz o SENHOR dos Exércitos acerca dos profetas: Eis que os alimentarei com absinto e lhes darei a beber água venenosa; porque dos profetas de Jerusalém se derramou a impiedade sobre toda a terra.

16 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Não deis ouvidos às palavras dos profetas que entre vós profetizam e vos enchem de vãs esperanças; falam as visões do seu coração, não o que vem da boca do SENHOR.

17 Dizem continuamente aos que me desprezam: O SENHOR disse: Paz tereis; e a qualquer que anda segundo a dureza do seu coração dizem: Não virá mal sobre vós.

18 Porque quem esteve no conselho do SENHOR, e viu, e ouviu a sua palavra? Quem esteve atento à sua palavra e a ela atendeu?

19 Eis a tempestade do SENHOR! O furor saiu, e um redemoinho tempestuou sobre a cabeça dos perversos.

13Además, entre los profetas de Samaria he visto algo ofensivo: profetizaban en nombre de Baal y extraviaban a mi pueblo Israel.

14También entre los profetas de Jerusalén he visto algo horrible: cometían adulterio y andaban en mentiras; fortalecían las manos de los malhechores, sin convertirse ninguno de su maldad. Se me han vuelto todos ellos como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra.

15Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos acerca de los profetas: «He aquí, les daré de comer ajenjo y les daré de beber agua envenenada, porque de los profetas de Jerusalén ha salido la corrupción por toda la tierra».

16Así dice el Señor de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan. Ellos os conducen hacia lo vano; os cuentan la visión de su propia fantasía, no de la boca del Señor.

17Dicen de continuo a los que me desprecian: «El Señor ha dicho: "Tendréis paz"»; y a todo el que anda en la terquedad de su corazón dicen: «No vendrá calamidad sobre vosotros».

18Pero ¿quién ha estado en el consejo del Señor, y vio y oyó su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y la ha escuchado?

19He aquí, la tempestad del Señor ha salido con furor, un torbellino impetuoso descargará sobre la cabeza de los impíos.

13»He visto a los profetas de Samaria cometer desatinos. Profetizaban en nombre de Baal, e hicieron que mi pueblo Israel perdiera el rumbo.

14Pero a los profetas de Jerusalén los he visto incurrir en grandes torpezas. Cometen adulterio, van en pos de la mentira, fortalecen las manos de los malvados, para que ninguno se aparte de su maldad. Para mí, todos ellos son como los habitantes de Sodoma y de Gomorra.»

15Por lo tanto, así ha dicho el Señor de los ejércitos acerca de esos profetas: «Voy a hacerlos comer ajenjo; voy a hacerlos beber agua amarga. Porque la hipocresía que hay en toda la tierra tiene su origen en los profetas de Jerusalén.»

16Así ha dicho el Señor de los ejércitos: «No hagan caso de las palabras que los profetas les anuncian. Sólo alimentan en ustedes vanas esperanzas. Sus visiones nacen de su propio corazón, y no de mis labios.

17Se atreven a decir a los que me desprecian, que yo he dicho que tendrán paz; y a todos los que siguen a su obstinado corazón, les dicen que no les sobrevendrá ningún mal.»

18A decir verdad, ¿quién conoce los secretos del Señor? ¿Quién vio y oyó su palabra? ¿Quién ha estado atento a su palabra, y la ha escuchado?

19¡De parte del Señor viene una furiosa tempestad! ¡Esa tempestad está a punto de caer sobre la cabeza de los malvados!

13In e wilom ri e k'axal tzij pa Samar quequiban tak jastak ri quinquic'axc'obisaj: quik'axen tzij pa u bi' ri Baal qui banom c'ut chi ri nu tinimit Israel u jech'obisam rib.

14In e wilom ri e k'axal tzij pa Jerusalen quequiban xibibalalaj tak jastak: quekaj pa mac ruc' jun winak chic xukuje' t'orinic, je tak caquiban wa' che quiya'ic tak chajin anima' chque ri banal tak etzelal rech man caquitanaba' ta u banic ri quetzelal. Ri e are' xukuje' tak ri winak ri e jekel chupam ri tinimit xak e junam tak qui banic wa' chwe jacha' ri Sodom xukuje' ri Gomor.

15Rumal ri' in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij wa' we c'ax ri' ri caquikajbej tak na ri e k'axal tzij: Quenya' na jun c'ayilaj jasach chque pa tijic; quenya' na cuq'uia' ri c'o cämisabal chupam, rumal rech chi chque ri e k'axal tzij pa Jerusalen u lic'om rib ri etzelal pa ronojel ri ulew."

16Cächa ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: "Aj israelib, miya' i xiquin che ri cäquibij ri e k'axal tak tzij. Ri caquibij xa' e banoj tak tzij, jastak ri xak pa tak qui jolom cäpe wi, chi ri in man nu yo'm ta u bixic chque.

17Quecha' chque ri caquetzelaj u wäch ri nu tzij 'Ronojel utz quel na chiwäch.' Chque tak c'ut ri qui takem ri tacalaj u rayinic ri canima', quecha' chque: 'man c'o ta jun etzelal cäpe ta na piwi'.' "

Cämayin ri Jeremiy

18¿Jachin ta quec'oxoman ri e awatalic ri e c'o ruc' ri Ajawaxel?, ¿xril ta c'ut, xuta' ta c'ut ri u tzij?, ¿jachin ri xtataben ri u tzij xuxiquinaj ta c'ut?

19Ri royowal ri Ajawaxel jacha' jun salc'um, jacha' jun k'ekal jäb ri e c'o cakulja chupam ri cäkaj tak paquiwi' ri e banal tak etzelal.

20 Não se desviará a ira do SENHOR, até que ele
execute e cumpra os desígnios do seu coração; nos
últimos dias, entendereis isso claramente.

21 Não mandei esses profetas; todavia, eles foram
correndo; não lhes falei a eles; contudo,
profetizaram.
22 Mas, se tivessem estado no meu conselho, então,
teriam feito ouvir as minhas palavras ao meu povo e
o teriam feito voltar do seu mau caminho e da
maldade das suas ações.
23 Acaso, sou Deus apenas de perto, diz o SENHOR,
e não também de longe?
24 Ocultar-se-ia alguém em esconderijos, de modo
que eu não o veja? – diz o SENHOR; porventura, não
encho eu os céus e a terra? – diz o SENHOR.
25 Tenho ouvido o que dizem aqueles profetas,
proclamando mentiras em meu nome, dizendo:
Sonhei, sonhei.
26 Até quando sucederá isso no coração dos profetas
que proclamam mentiras, que proclamam só o
engano do próprio coração?
27 Os quais cuidam em fazer que o meu povo se
esqueça do meu nome pelos seus sonhos que cada um
conta ao seu companheiro, assim como seus pais se
esqueceram do meu nome, por causa de Baal.
28 O profeta que tem sonho conte-o como apenas
sonho; mas aquele em quem está a minha palavra
fale a minha palavra com verdade. Que tem a palha
com o trigo? – diz o SENHOR.
29 Não é a minha palavra fogo, diz o SENHOR, e
martelo que esmiúça a penha?

20No se apartará la ira del Señor hasta que haya
realizado y llevado a cabo los propósitos de su
corazón. En los postreros días lo entenderéis
claramente.

21Yo no envié a esos profetas, pero ellos corrieron;
no les hablé, mas ellos profetizaron.

22Pero si ellos hubieran estado en mi consejo,
habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y les
habrían hecho volver de su mal camino y de la
maldad de sus obras.
23¿Soy yo un Dios de cerca —declara el Señor— y no
un Dios de lejos?
24¿Podrá alguno esconderse en escondites de modo
que yo no lo vea? —declara el Señor. ¿No lleno yo
los cielos y la tierra? —declara el Señor.
25He oído lo que dicen los profetas que profetizan
mentira en mi nombre, diciendo: «¡He tenido un
sueño, he tenido un sueño!».
26¿Hasta cuándo? ¿Qué hay en los corazones de los
profetas que profetizan la mentira, de los
profetas que proclaman el engaño de su corazón,
27que tratan de que mi pueblo se olvide de mi
nombre con los sueños que se cuentan unos a otros,
tal como sus padres olvidaron mi nombre a causa de
Baal?
28El profeta que tenga un sueño, que
cuente su sueño, pero el que tenga mi palabra, que
hable mi palabra con fidelidad. ¿Qué tiene que ver la
paja con el grano? —declara el Señor.
29¿No es mi palabra como fuego —declara el Señor—
y como martillo que despedaza la roca?

20El furor del Señor no cesará hasta haberlo hecho,
hasta que haya cumplido los designios de su corazón.
Pero esto lo entenderán ustedes claramente cuando
ya sea demasiado tarde.

21«Yo no envié a esos profetas, y sin embargo ellos
se dieron prisa; yo jamás les hablé, pero ellos
profetizaron.

22Si ellos realmente se hubieran reunido conmigo,
habrían hecho que mi pueblo atendiera mis palabras
y se apartara de su mal camino y de sus malas obras.

23»¿Acaso soy Dios sólo de cerca? ¡No! ¡También a la
distancia soy Dios! —Palabra del Señor.
24»¿Podrá alguien esconderse donde yo no pueda
verlo? ¿Acaso no soy yo el Señor, que llena el cielo y
la tierra? —Palabra del Señor.
25»Yo sé bien que esos profetas mienten cuando
profetizan en mi nombre y aseguran que han tenido
un sueño.
26¿Hasta cuándo albergarán esos profetas tales
mentiras en su corazón? ¡Lo que anuncian sólo existe
en su mente!
27¿Acaso creen que esos sueños que se cuentan harán
que mi pueblo se olvide de mí? ¿Acaso creen que los
harán olvidarme, como antes sus padres me
olvidaron por seguir a Baal?
28Si algún profeta tiene un sueño, que cuente su
sueño. Pero si yo envío mi palabra a alguno de ellos,
tiene que anunciar mi palabra verdadera. Una cosa
es la paja, y otra cosa es el trigo. —Palabra del Señor.
29»Mi palabra es como el fuego; ¡es como un mazo
que parte las piedras! —Palabra del Señor.

20Ri royowal ri Ajawaxel man cätani' ta na c'ä
quebuban tak na ri jastak ri e u chomam qui banic.
Cäpe na ri k'ijol aretak ri ix quixchoman na
quebich'ob c'u na we jastak ri'.

Tzijol ri cuya' ubixic ri Ajawaxel che ri caquic'ulmaj na ri e subunelab tak k'axal tzij

21"In man xebentak ta bic tak we e k'axal tzij ri',
mawi c'u ne xintzijon ta cuc', we winak ri'
quexiq'uinic xebel bic xebetzijon pa ri nu bi'.
22We ta xequetamaj tak ri jastak ri e c'utal wuc',
xequiya' ta qui bixic ri' ri nu tzij che ri nu tinimit;
xecuin ta c'u ri' chque chi xquitas ta quib che ri itzel
qui be xequiya' ta c'u can tak ri' ri itzel tak qui banoj."
23Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Naj o nakaj, in ri'
ri Dios.
24¿Jachin ta lo ri cäcuinic cuc'u' ta rib chquiwäch ri
nu bak'wäch?Ruc' ri nu wächbalil quinnojisaj ri caj
xukuje' ri ulew. In ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.
25Ri in nu tom ri xquibij tak we e k'axal tak tzij,
xquik'axaj banoj tzij pa ri nu bi', je c'u caquibij wa:
xtzijon wuc' pa ichic'.

26¿C'ä jampa' lo we e k'axal tak tzij ri' caquitakej na
quibixic subunic ri xak pa qui jolom queq'uic tak wi?

27Cuc' tak ri quichic' ri quequitzijola' tak chquixo'l,
caquibano chi ri nu tinimit quinsach pa u jolom,
jacha' ri e qui mam xinquisach pa qui jolom xebe c'u
chrij ri Baal.
28-29¡We jun k'axal tzij c'o jun richic', chubij chi jun
ichic', we c'u cuc'am ri nu tzij chuya' u bixic ruc'
jicomal! Man cuya' taj cajunamataj ta ri pajo ruc' ri
trico. Ri nu tzij jacha' ri k'ak', jacha' jun bajibal ri
cuban ch'akatak che ri abaj. In ri Ajawaxel
quinjiquiba' u bixic.

30 Portanto, eis que eu sou contra esses profetas, diz o SENHOR, que furtam as minhas palavras, cada um ao seu companheiro.
31 Eis que eu sou contra esses profetas, diz o SENHOR, que pregam a sua própria palavra e afirmam: Ele disse.

32 Eis que eu sou contra os que profetizam sonhos mentirosos, diz o SENHOR, e os contam, e com as suas mentiras e leviandades fazem errar o meu povo; pois eu não os enviei, nem lhes dei ordem; e também proveito nenhum trouxeram a este povo, diz o SENHOR.

33 Quando, pois, este povo te perguntar, ou qualquer profeta, ou sacerdote, dizendo: Qual é a sentença pesada do SENHOR? Então, lhe dirás: Vós sois o peso, e eu vos arrojarei, diz o SENHOR.

34 Quanto ao profeta, e ao sacerdote, e ao povo que disser: Sentença pesada do SENHOR, a esse homem eu castigarei e a sua casa.

35 Antes, direis, cada um ao seu companheiro e cada um ao seu irmão: Que respondeu o SENHOR? Que falou o SENHOR?
36 Mas nunca mais fareis menção da sentença pesada do SENHOR; porque a cada um lhe servirá de sentença pesada a sua própria palavra; pois torceis as palavras do Deus vivo, do SENHOR dos Exércitos, o nosso Deus.
37 Assim dirás ao profeta: Que te respondeu o SENHOR? Que falou o SENHOR?

30Por tanto, he aquí, estoy contra los profetas —declara el Señor— que se roban mis palabras el uno al otro.
31He aquí, estoy contra los profetas —declara el Señor— que usan sus lenguas y dicen: «El Señor declara».

32He aquí, estoy contra los que profetizan sueños falsos —declara el Señor— y los cuentan y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y sus presunciones, cuando yo no los envié ni les di órdenes, ni son de provecho alguno para este pueblo —declara el Señor.

33Y cuando te pregunte este pueblo, o el profeta, o sacerdote, diciendo: «¿Cuál es la profecía del Señor?», les dirás: «¿Cuál profecía?». El Señor declara: «Yo os abandonaré».

34Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que diga: «Profecía del Señor», traeré castigo sobre tal hombre y sobre su casa.

35Así diréis cada uno a su prójimo y cada uno a su hermano: «¿Qué ha respondido el Señor? ¿Qué ha hablado el Señor?».

36Y no os acordaréis más de la profecía del Señor, porque la palabra de cada uno le será por profecía, pues habéis pervertido las palabras del Dios viviente, del Señor de los ejércitos, nuestro Dios.

37Así dirás al profeta: «¿Qué te ha respondido el Señor? ¿Qué ha hablado el Señor?».

30»Por eso estoy en contra de los profetas que se roban entre sí sus palabras, y luego dicen que son mías. —Palabra del Señor.
31»Yo estoy en contra de los profetas que hablan con dulzura, y luego afirman que yo he hablado. —Palabra del Señor.

32»Yo estoy en contra de los que profetizan sueños mentirosos, pues con sus profecías mentirosas y lisonjeras hacen que mi pueblo pierda el camino. Yo no los envié a profetizar. ¡Ningún bien le hacen a mi pueblo! —Palabra del Señor.

33»Y cuando este pueblo, o el profeta o el sacerdote, te pregunte y te diga "¿Cuál es, entonces, la profecía del Señor?", tú les contestarás: "Ésta es la profecía: ¡Voy a deshacerme de ustedes!" —Palabra del Señor.

34»Y si algún profeta, o sacerdote, o alguien del pueblo afirma profetizar en mi nombre, yo castigaré a ese hombre y a su casa.

35Ustedes deben responder así a sus hermanos y amigos: "¿Qué ha dicho el Señor? ¿Qué ha respondido?"
36Y nunca más se acordarán de decir: "Profecía del Señor", pues lo que cada uno de ustedes diga le servirá de profecía, ya que ustedes pervirtieron las palabras del Dios vivo, nuestro Dios, el Señor de los ejércitos.
37»Al profeta le dirás: "¿Qué te respondió el Señor? ¿Qué te dijo?"

30Rumal ri' quink'alajisaj wib chi quebenc'ulelaj we e k'axal tak tzij ri' ri quequelek'ela' tak ri e nu tzij chquixo'l. In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
31Quink'alajisaj wib chi quebenc'ulelaj tak we e k'axal tak tzij ri' ri caquibano chi in in yowinak qui bixic subunic ri xak e are' quebinic.
32Quink'alajisaj wib chi quebenc'ulelaj we e k'axal tak tzij ri' ri quequitzijoj tak ichic' ri xa' e re banoj tak tzij; ri cuc' tak ri qui banoj tak tzij xukuje' tak ri qui no'j quequibano chi ri nu tinimit caquijech'obisaj ri qui be. In man e nu takom ta bic mawi c'o ta jun takanic nu yo'm ta chque, jeri' man e ta ticarel che u to'ic ri tinimit. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri qui ya'ic tak ri tzijol ri e u yo'm ri Ajawaxel

33"Jeremiy, we c'o jun winak aj tinimit o jun k'axal tzij, o jun cojol tabal tok'ob cuc'ot a chi', cubij chawe: '¿Jachique ri u chilibenic ri Ajawaxel?', chatchok chque: 'Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic chi ix quixupuquij c'ut.'
34We c'u jun k'axal tzij o jun cojol tabal tok'ob o jun winak re ri tinimit cubij re we tzij ri' 'u chilibenic ri Ajawaxel', in quinc'äjisaj na u wäch, ri are' xukuje' ri e aj uwo rachoch.
35Aretak jun cuc'ot u chi' jun achil, o jun rachalaxic, cuya' cubij: '¿Jas ri u tzelem u bixic ri Ajawaxel? ¿Jas ri u bim?'
36Mucoj chi c'ut ri tzij 'u chilibenic ri Ajawaxel', we c'u ne c'o jachin jun cacojowic, quinban na chi ri e u tzij quebux jun chilibenic. Ix i q'uexom ri quel caquibij ri u tzij ri c'aslic Dios, ri rech ri i Dios, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.
37Jeremiy, chac'oto' qui chi' ri e k'axal tzij: '¿Jas ri u tzelem u bixic ri Ajawaxel? ¿Jas ri u bim?'

38 Mas, porque dizeis: Sentença pesada do SENHOR, assim o diz o SENHOR: Porque dizeis esta palavra: Sentença pesada do SENHOR (havendo-vos eu proibido de dizerdes esta palavra: Sentença pesada do SENHOR),
39 por isso, levantar-vos-ei e vos arrojarei da minha presença, a vós outros e à cidade que vos dei e a vossos pais.

40 Porei sobre vós perpétuo opróbrio e eterna vergonha, que jamais será esquecida.

Jeremias 24

A visão dos dois cestos de figos

1 Fez-me ver o SENHOR, e vi dois cestos de figos postos diante do templo do SENHOR, depois que Nabucodonosor, rei da Babilônia, levou em cativeiro a Jeconias, filho de Jeoaquim, rei de Judá, e os príncipes de Judá, e os artífices, e os ferreiros de Jerusalém e os trouxe à Babilônia.

2 Tinha um cesto figos muito bons, como os figos temporãos; mas o outro, ruins, que, de ruins que eram, não se podiam comer.

3 Então, me perguntou o SENHOR: Que vês tu, Jeremias? Respondi: Figos; os figos muito bons e os muito ruins, que, de ruins que são, não se podem comer.
4 A mim me veio a palavra do SENHOR, dizendo:

5 Assim diz o SENHOR, o Deus de Israel: Do modo por que vejo estes bons figos, assim favorecerei os exilados de Judá, que eu enviei deste lugar para a terra dos caldeus.

38Pero si decís: «¡Profecía del Señor!», entonces así dice el Señor: «Por cuanto habéis dicho esta palabra: "¡Profecía del Señor!", habiendo yo enviado a deciros: "No digáis: '¡Profecía del Señor!' " »,

39por tanto, he aquí, ciertamente me olvidaré de vosotros y os echaré de mi presencia, junto con la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres;

40y pondré sobre vosotros oprobio eterno y humillación eterna que nunca será olvidada.

Jeremías 24

Las dos cestas de higos

1El Señor me mostró dos cestas de higos colocadas delante del templo del Señor después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, desterró a Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y a los oficiales de Judá junto con los artesanos y herreros de Jerusalén, y los llevó a Babilonia.

2Una cesta tenía higos muy buenos, como los primeros higos maduros; y la otra tenía higos muy malos, que de podridos no se podían comer.

3Entonces el Señor me dijo: ¿Qué ves, Jeremías? Y dije: Higos; los higos buenos son muy buenos, y los malos, muy malos, que de podridos no se pueden comer.
4Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

5Así dice el Señor, Dios de Israel: «Como a estos higos buenos, así consideraré como buenos a los desterrados de Judá que yo he echado de este lugar a la tierra de los caldeos.

38Pero si le dices: "Profecía del Señor", entonces el Señor declara: "Por haber pronunciado la frase 'Profecía del Señor', siendo que yo les ordené que no la pronunciaran,

39yo los echaré al olvido; a ustedes y a la ciudad que les di, a ustedes y a sus padres, los borraré de mi presencia.

40Los haré sufrir una afrenta perpetua y una confusión sin fin, que el olvido jamás podrá borrar."»

Jeremías 24

La señal de los higos buenos y malos

1Después de que Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó cautivo a su país a Jeconías hijo de Joacín, rey de Judá, junto con los príncipes de Judá y los artesanos y herreros de Jerusalén, el Señor me mostró dos cestas de higos, las cuales estaban puestas delante del templo del Señor.

2En una de las cestas había unos higos tan buenos que parecían brevas; en la otra cesta había unos higos tan malos que no se podían comer.

3El Señor me dijo: «¿Qué es lo que ves, Jeremías?" Yo le contesté: «Veo unos higos muy buenos, y otros muy malos, tan malos que no se pueden comer.»

4La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

5«Yo, el Señor y Dios de Israel, declaro que los habitantes de Judá que eché de este lugar son para mí como estos higos buenos. Para su bien los llevé a la tierra de los caldeos.

38We c'u caquibij 'u bim ri Ajawaxel chi quebanok', chitzelej u bixic chque: 'Ri Ajawaxel cubij: Rumal c'u rech chi i takem u cojic ri tzij ri xinbij chiwe chi man qui coj taj,

39ri in quixinwalijisaj na jacha' jun chilibenic, ri ix xukuje' ri tinimit ri xinya' chiwe xukuje' chque ri e i mam, naj c'u quixentzaka' wi canok chwe.
40Amak'el c'ut quinc'am ulok piwi' ix mach'isabal ib xukuje' q'uixbal ri mawi ta ne jubik' quesach ta pa i jolom.' "

Ri Jeremiy 24

Xec'utwächin quieb chicäch higo

1Aretak c'u ri Nabucodonosor ajawinel re Babilon, c'amtajinak chi bic ri Jeconiy rumal, e rachil tak ri c'amal tak be re Juda xukuje' ri quena'w che qui banic utzalaj tak chac xukuje' ri e ch'ayal tak ch'ich', ri Ajawaxel xebuc'ut quieb chicäch higo chnuwäch ri e yo'm chuwäch ri rachoch.
2Jun chque e c'o higo chupam ri sibalaj e utz, ri nabe quechak'ajic, are chi c'u ri jun e c'o higo chupam ri sibalaj man e utz taj, sibalaj man e utz taj ri man cuya' taj quetijic.
3Are' c'u ri Ajawaxel xuc'ot nu chi': "Jeremiy, ¿Jas ri cawilo?" In xintzelej u bixic: "E higo. Ri e utz, sibalaj e utz; e are' c'ut ri man e utz taj, sibalaj man e utz taj ri man cuya' taj quetijic."
4Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe:
5"In, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, je quinbij wa': E jacha' ri quilic ri e utzalaj tak higo je quilic ri tinimit Juda quinwil na, ri xintakanic chi chc'am bic pa ri culew ri aj caldeyib. Quebenwil na ruc' tok'obisam wächaj,

6 Porei sobre eles favoravelmente os olhos e os farei voltar para esta terra; edificá-los-ei e não os destruirei, plantá-los-ei e não os arrancarei.

7 Dar-lhes-ei coração para que me conheçam que eu sou o SENHOR; eles serão o meu povo, e eu serei o seu Deus; porque se voltarão para mim de todo o seu coração.

8 Como se rejeitam os figos ruins, que, de ruins que são, não se podem comer, assim tratarei a Zedequias, rei de Judá, diz o SENHOR, e a seus príncipes, e ao restante de Jerusalém, tanto aos que ficaram nesta terra como aos que habitam na terra do Egito.

9 Eu os farei objeto de espanto, calamidade para todos os reinos da terra; opróbrio e provérbio, escárnio e maldição em todos os lugares para onde os arrojarei.

10 Enviarei contra eles a espada, a fome e a peste, até que se consumam de sobre a terra que lhes dei, a eles e a seus pais.

Jeremias 25

Setenta anos de cativeiro

1 Palavra que veio a Jeremias acerca de todo o povo de Judá, no ano quarto de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, ano que era o primeiro de Nabucodonosor, rei da Babilônia,

2 a qual anunciou Jeremias, o profeta, a todo o povo de Judá e a todos os habitantes de Jerusalém, dizendo:

6Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los traeré de nuevo a esta tierra; los edificaré y no los derribaré, los plantaré y no los arrancaré.

7Y les daré un corazón para que me conozcan, porque yo soy el Señor; y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues volverán a mí de todo corazón.

8»Pero como a los higos malos que de podridos no se pueden comer —así dice el Señor— de la misma manera abandonaré a Sedequías, rey de Judá, a sus oficiales, al remanente de Jerusalén que queda en esta tierra y a los que habitan en la tierra de Egipto.

9Los haré motivo de espanto y de calamidad para todos los reinos de la tierra, de oprobio y refrán, de burla y maldición en todos los lugares adonde los dispersaré.

10Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres».

Jeremías 25

Setenta años de cautiverio

1Palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá, en el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá (este era el primer año de Nabucodonosor, rey de Babilonia),

2la cual el profeta Jeremías habló a todo el pueblo de Judá y a todos los habitantes de Jerusalén, diciendo:

6Para su bien he puesto mis ojos en ellos, y los haré volver a esta tierra. Los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré.

7Pondré en ellos el deseo de conocerme, y de reconocer que yo soy el Señor. Y si en verdad se vuelven a mí de todo corazón, entonces ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

8»Con Sedequías, rey de Judá, haré lo que se hace con los higos malos, que de tan malos no se pueden comer. Y lo mismo haré con sus príncipes y con los que se quedaron en Jerusalén y en esta tierra, y con los que ahora viven en Egipto. Yo, el Señor, lo he dicho.

9Para su mal, los expondré al escarnio de todos los reinos de la tierra. Por todos los lugares adonde yo los arroje, serán motivo proverbial de burlas; la gente usará su nombre como maldición.

10Haré venir contra ellos guerras, hambre y peste, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres.»

Jeremías 25

Setenta años de desolación

1En el año cuarto del reinado de Joacín hijo de Josías en Judá, que era el año primero del reinado de Nabucodonosor en Babilonia, Jeremías recibió un mensaje acerca de todo el pueblo de Judá.

2Este mensaje lo comunicó el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los habitantes de Jerusalén. Les dijo:

6quec'oji' na chuxe' ri nu to'banic quinban c'u na chque chi quetzelej ulok chupam we ulew ri'. Quinban c'u na chque chi quepok'colij na' waral, man quinsachisaj ta chquiwäch; quebentic na man c'u quebok ta chic.

7Quinya' quetamanic rech caquich'obo chi in ri' ri Ajawaxel, e are' c'ut ri nu tinimit in c'ut ri in qui Dios, rumal rech chi ruc' ronojel canima' quetzelej na wuc'.

8Are c'ut, ri Sedequiy, ajawinel re Juda, xukuje' ri e c'amal tak be xukuje' ri niq'uiaj aj Jerusalen chic ri xecanaj pa ri ulew, o xebec'ol pa Ejipt, quinban na chque jas ri cäban chque ri itzel tak higo, chi rumal ri quetzelal man cuya' taj quetijic.

9Quinban na chque chi quebux jun jasach ri caquiya' xibin ib chque conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew, quebux c'u na jun c'utbal re mach'ibal ib, etzelam wächaj xukuje' c'okonic chquiwäch conojel tak ri ulew ri queben jabuj wi na.
10Quintak na ri ch'o'j paquiwi', ri wi'jal xukuje' ri cämisanel yabil, c'ä man c'o ta jun cäcanaj ta na canok chque chupam ri ulew ri xinya' chque e are' xukuje' chque ri e qui mam."

Ri Jeremiy 25

Ri c'ulel ri cäpe pa ri riquiak'ab elebal k'ij

1Chupam ri ucaj junab ri rajawinic ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, pa Juda, ri Ajawaxel xutak jun tzijol che ri Jeremiy ri cubij wi ri cuc'ulmaj na ronojel ri tinimit aj Juda. Are' c'u nabe junab wa' ri cajawin ri Nabucodonosor pa Babilon.
2Ri k'axal tzij Jeremiy xuya' ri tzijol che ronojel ri tinimit Juda xukuje' chque conojel ri aj Jerusalen. Xubij:

3 Durante vinte e três anos, desde o décimo terceiro de Josias, filho de Amom, rei de Judá, até hoje, tem vindo a mim a palavra do SENHOR, e, começando de madrugada, eu vo-la tenho anunciado; mas vós não escutastes.
4 Também, começando de madrugada, vos enviou o SENHOR todos os seus servos, os profetas, mas vós não os escutastes, nem inclinastes os ouvidos para ouvir,
5 quando diziam: Convertei-vos agora, cada um do seu mau caminho e da maldade das suas ações, e habitai na terra que o SENHOR vos deu e a vossos pais, desde os tempos antigos e para sempre.

6 Não andeis após outros deuses para os servirdes e para os adorardes, nem me provoqueis à ira com as obras de vossas mãos; não vos farei mal algum.

7 Todavia, não me destes ouvidos, diz o SENHOR, mas me provocastes à ira com as obras de vossas mãos, para o vosso próprio mal.

8 Portanto, assim diz o SENHOR dos Exércitos: Visto que não escutastes as minhas palavras,

9 eis que mandarei buscar todas as tribos do Norte, diz o SENHOR, como também a Nabucodonosor, rei da Babilônia, meu servo, e os trarei contra esta terra, contra os seus moradores e contra todas estas nações em redor, e os destruirei totalmente, e os porei por objeto de espanto, e de assobio, e de ruínas perpétuas.

3Desde el año trece de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, hasta hoy, en estos veintitrés años ha venido a mí la palabra del Señor, y os he hablado repetidas veces, pero no habéis escuchado.

4Y el Señor os envió repetidas veces a todos sus siervos los profetas (pero no escuchasteis ni inclinasteis vuestro oído para oír),

5diciendo: «Volveos ahora cada cual de vuestro camino y de la maldad de vuestras obras, y habitaréis en la tierra que el Señor os dio a vosotros y a vuestros padres para siempre;

6no vayáis tras otros dioses para servirles y postraros ante ellos, no me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos, y no os haré ningún mal».

7Pero no me habéis escuchado —declara el Señor— de modo que me provocasteis a ira con la obra de vuestras manos para vuestro propio mal.

8Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos: «Por cuanto no habéis obedecido mis palabras,

9he aquí, mandaré a buscar a todas las familias del norte —declara el Señor— y a Nabucodonosor, rey de Babilonia, siervo mío, y los traeré contra esta tierra, contra sus habitantes y contra todas estas naciones de alrededor; los destruiré por completo y los haré objeto de horror, de burla y de eterna desolación.

3«Desde el año trece del reinado de Josías hijo de Amón en Judá, hasta el día de hoy, han pasado veintitrés años. En todo ese tiempo ha venido a mí la palabra del Señor, la cual les he comunicado una y otra vez, pero ustedes no han querido escucharla.

4El Señor les envió también una y otra vez a todos sus siervos los profetas, pero ustedes no quisieron escucharlos, ni les prestaron atención.

5Ellos les decían: “Apártense ya de su mal camino y de cometer tanta maldad, y vivirán en la tierra que el Señor les dio a ustedes y a sus padres para siempre.

6No vayan tras dioses ajenos, ni los sirvan ni los adoren. No provoquen mi enojo con sus hechos, y yo no les haré ningún daño.

7Pero ustedes no me han hecho caso, sino que han despertado mi enojo con sus malas obras, para su propio mal.” —Palabra del Señor.

8»Por tanto, así ha dicho el Señor de los ejércitos: “Puesto que no han hecho caso a mis palabras,

9voy a tomar a todas las tribus del norte, y a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y haré que se lancen contra esta tierra y sus habitantes, y contra todas las naciones vecinas. ”Voy a destruirlos, a exponerlos al escarnio y a las burlas. ¡Voy a dejarlos en ruinas para siempre! —Palabra del Señor.

3“Kas pa ri junab oxlajuj ri rajawinic ri Josiy, u c'ojol ri Amon, pa Juda, c'ä camic, ri u bixic, juwinak oxib junab wa', ri Ajawaxel xinuch'abej, are c'u ri in ix nuch'abem jumul xukuje' camul; are c'u ri ix man i yo'm ta i xiquin chwe.
4Xebutak c'u ulok ri Ajawaxel iwuc' conojel ri e pataninelab tak rech ri e k'axal u tzij, man xebitatabej ta c'ut mawi xebiya' ri i xiquin che qui tatabexic.
5Ri e are' e qui bim tak chiwe: ‘Chiya' can ri itzel i c'aslemal xukuje' ri e itzel tak i banoj; jeri' cuya' quixjeki' na chupam ri ulew ri xuya' ri Ajawaxel chiwe re chbe k'ij sak xukuje' chque ri e i mam.
6Mebitakej ri e qui diosib ri winak; mebiya' k'ijilanic chque mawi mebik'ijilaj. Miyac royowal ri Ajawaxel, rumal ri qui k'ijilaxic diosib ri xa' ix ix banowinak, cux c'u na wa' che ri kas iwetzelal.’
7Are c'u ri camic cubij ri Ajawaxel: ‘Man i yo'm ta c'u i xiquin che ri nu bim chiwe; quiyac woyowal rumal ri quik'ijilaxic diosib ri xak ix ix banowinak, che c'ut ri kas iwetzelal.’
8Rumal ri' cacha' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: ‘Man c'u ne i yo'm ta i xiquin chque tak ri e nu bim tak chiwe,
9quebensiq'uij conojel ri tinimit re ri riquiak'ab elebal k'ij xukuje' ri pataninel wech ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, jebelch'ojin ruc' we ulew ri', conojel tak ri e u winakil xukuje' conojel ri c'ulja nimak tak tinimit. Quebensachisaj na qui wäch chnimalaj conojel. Kas xa' jumul quebenyojyobisaj na, pa jun jasach ri cuya' xibriquil xukuje' xibin ib.

10 Farei cessar entre eles a voz de folguedo e a de alegria, e a voz do noivo, e a da noiva, e o som das mós, e a luz do candeeiro.

11 Toda esta terra virá a ser um deserto e um espanto; estas nações servirão ao rei da Babilônia setenta anos.

12 Acontecerá, porém, que, quando se cumprirem os setenta anos, castigarei a iniqüidade do rei da Babilônia e a desta nação, diz o SENHOR, como também a da terra dos caldeus; farei deles ruínas perpétuas.
13 Farei que se cumpram sobre aquela terra todas as minhas ameaças que proferi contra ela, tudo quanto está escrito neste livro, que profetizou Jeremias contra todas as nações.
14 Porque também eles serão escravos de muitas nações e de grandes reis; assim, lhes retribuirei segundo os seus feitos e segundo as obras das suas mãos.

O cálice da ira de Deus contra as nações

15 Porque assim me disse o SENHOR, o Deus de Israel: Toma da minha mão este cálice do vinho do meu furor e darás a beber dele a todas as nações às quais eu te enviar.

16 Para que bebam, e tremam, e enlouqueçam, por causa da espada que eu enviarei para o meio delas.

17 Recebi o cálice da mão do SENHOR e dei a beber a todas as nações às quais o SENHOR me tinha enviado:

10Y haré cesar de ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el sonido de las piedras de molino y la luz de la lámpara.

11Toda esta tierra será desolación y horror, y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

12»Después que se hayan cumplido los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a esa nación por su iniquidad —declara el Señor— y a la tierra de los caldeos la haré una desolación eterna.

13Y traeré sobre esa tierra todas las palabras que he hablado contra ella, todo lo que está escrito en este libro que Jeremías ha profetizado contra todas las naciones.

14(Pues también a ellos los harán esclavos muchas naciones y grandes reyes, y les pagaré conforme a sus hechos y conforme a la obra de sus manos)».

La ira de Dios contra las naciones

15Porque así me ha dicho el Señor, Dios de Israel: Toma de mi mano esta copa del vino del furor, y haz que beban de ella todas las naciones a las cuales yo te envío.

16Y beberán y se tambalearán y enloquecerán a causa de la espada que enviaré entre ellas.

17Entonces tomé la copa de la mano del Señor, e hice beber de ella a todas las naciones a las cuales me envió el Señor:

10”Voy a hacer que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia, y el ruido del molino y la luz de la lámpara.

11Toda esta tierra quedará en desoladoras ruinas, y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años.

12Cuando se cumplan los setenta años, castigaré por su maldad al rey de Babilonia, a esa nación y al país de los caldeos; ¡para siempre la convertiré en un desierto! —Palabra del Señor.

13”Haré que venga sobre ese país todo lo que he anunciado contra él, con todo lo que está escrito en este libro, y que Jeremías ha profetizado contra todas las naciones.

14También ellas serán sojuzgadas por muchas naciones y por grandes reyes; ¡yo les daré su merecido, según sus malas acciones!”»

La copa del juicio contra las naciones

15Así me dijo el Señor y Dios de Israel: «Toma de mi mano la copa del vino de mi furor, y haz que beban de ella todas las naciones a las cuales yo te envío.

16Cuando la beban, temblarán de miedo y perderán el juicio por causa de la espada que lanzo contra ellas.»
17Yo tomé de la mano del Señor la copa, y se la hice beber a todas las naciones a las cuales el Señor me envió, es decir:

10Quenbana' chi chquixo'l chi man quetataj ta chic bixonic quech nimak'ij xukuje' jajatem, mawi tak bixonic re c'ulanem, mawi ri u juc'uq'uem ri quiebal, mawi quilitaj ta chic ri chäj tzijitalic.
11Ronojel we ulew ri' käyojyobisax na canok xukuje' käq'uextaj na pa etzeletajic. We nimak tak tinimit ri' oxc'al lajuj junab (*70*) quec'oji' na chuxe' ri u takanic ri ajawinel re Babilon.
12Aretak c'u chetz'akat ri oxc'al lajuj (*70*) junab, quinc'äjisaj na u wäch ri ajawinel re Babilon xukuje' ri u nim tinimit, ri culew ri aj caldeyib, quinsachisaj c'u na u wäch chbe k'ij sak. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
13Quinkasaj na puwi' we ulew ri' ronojel ri nu yo'm u bixic tz'ibatal c'u chupam we wuj ri': ronojel ri c'ax ri u bim ri Jeremiy pa ri nu bi' ri käpe na paquiwi' we nimak tak tinimit ri'.
14Nimak tak tinimit xukuje' tak ajawinelab ri c'o sibalaj qui cuinem quech'äcan na paquiwi' xukuje'. Je rajil ri qui q'uexelal ri qui banoj wa' ri takalic ri quinya' na chque.’ ”

Cac'äjisax qui wäch ri nimak tak tinimit

15Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, xubij chwe: “Chawila' we lak ri' nojisam che ri u wa'l uva re ri woyowal. Chac'ama' chaya' chque conojel ri nimak tak tinimit ri xatintak wi bic rech cäcuq'uiaj.
16Aretak cuq'uiataj cumal, caquichaplej xawenic je ta c'u ne ri käpe ch'ujilal chque rumal ri ch'o'j ri quintak na ulok paquiwi'.”
17In xinc'am ri lak, pa u k'ab ri Ajawaxel, xinya' c'u chque conojel ri nimak tak tinimit ri xinutak wi bic ri Ajawaxel rech cacuq'uiaj.

18 a Jerusalém, às cidades de Judá, aos seus reis e aos seus príncipes, para fazer deles uma ruína, objeto de espanto, de assobio e maldição, como hoje se vê;

19 a Faraó, rei do Egito, a seus servos, a seus príncipes e a todo o seu povo;

20 a todo misto de gente, a todos os reis da terra de Uz, a todos os reis da terra dos filisteus, a Asquelom, a Gaza, a Ecrom e ao resto de Asdode;

21 a Edom, a Moabe e aos filhos de Amom;

22 a todos os reis de Tiro, a todos os reis de Sidom e aos reis das terras dalém do mar;

23 a Dedã, a Tema, a Buz e a todos os que cortam os cabelos nas têmporas;

24 a todos os reis da Arábia e todos os reis do misto de gente que habita no deserto;

25 a todos os reis de Zinri, a todos os reis de Elão e a todos os reis da Média;

26 a todos os reis do Norte, os de perto e os de longe, um após outro, e a todos os reinos do mundo sobre a face da terra; e, depois de todos eles, ao rei da Babilônia.

27 Pois lhes dirás: Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Bebei, embebedai-vos e vomitai; caí e não torneis a levantar-vos, por causa da espada que estou enviando para o vosso meio.

18a Jerusalén y a las ciudades de Judá, a sus reyes y a sus príncipes, para ponerlos por desolación, horror, burla y maldición, como hasta hoy;

19a Faraón, rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes y a todo su pueblo;

20a todos los extranjeros, a todos los reyes de la tierra de Uz, a todos los reyes de la tierra de los filisteos (es decir, Ascalón, Gaza, Ecrón y al remanente de Asdod);

21a Edom, a Moab y a los hijos de Amón;

22a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y a los reyes de las costas que están más allá del mar;

23a Dedán, a Tema, a Buz y a todos los que se rapan las sienes;

24a todos los reyes de Arabia y a todos los reyes de los extranjeros que habitan en el desierto;

25a todos los reyes de Zimri, a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media;

26a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, los unos con los otros, y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra. El rey de Sesac beberá después de ellos.

27Y les dirás: «Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Bebed, embriagaos, vomitad, caed y no os levantéis a causa de la espada que yo enviaré entre vosotros"».

18Jerusalén, las ciudades de Judá, con sus reyes y príncipes, para dejarlos en ruinas y como objeto de escarnio, burla y maldición, como hasta el día de hoy;

19el faraón, rey de Egipto, y sus siervos y príncipes y todo su pueblo;

20todos los extranjeros que allí vivan, todos los reyes de la tierra de Uz, y todos los reyes de la tierra de Filistea, Ascalón, Gaza, Ecrón y los sobrevivientes de Asdod;

21Edom, Moab y los hijos de Amón;

22todos los reyes de Tiro, todos los reyes de Sidón, los reyes de las costas que están de ese lado del mar;

23Dedán, Tema y Buz, y todos los que se rapan las sienes;

24todos los reyes de Arabia, todos los reyes de los varios pueblos que habitan en el desierto;

25todos los reyes de Zimri, todos los reyes de Elam, todos los reyes de Media,

26todos los reyes del norte, cercanos y lejanos, unos tras otros, y todos los reinos que hay sobre la faz de la tierra. Finalmente, la beberá el rey de Babilonia.

27«Tú, Jeremías, les dirás: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: 'Beban, y embriáguense. Vomiten, y cáiganse, y no vuelvan a

18Xinya' che ri Jerusalen rech caruq'uiaj xukuje' chque ri tinimit tak re Juda, junam cuc' tak ri cajawinelab xukuje' ri c'amal tak be, che u sachisaxic qui wäch xukuje' che qui yojixic canok, ri cuya' xibriquil xukuje' xe'n ib, che u ya'ic c'utbal re c'okonic ri c'ä e takeninak camic.

19Junam xukuje' xinya' che ri paraon, ajawinel re Ejipt, xukuje' chque ri e rach tak k'atal tak tzij xukuje' ri c'amal tak be, xukuje' ronojel ri u tinimit,

20xukuje' ri winak ri jalan tak quija'lil ri e c'o chila'; chque conojel tak ri ajawinelab re ri ulew aj Uz xukuje' pa ri culewal ri aj pilisteyib: Ascalon, Gaz, Ecron xukuje' ri canajinak che ri Asdod;

21che ri Edom, Moab xukuje' Amon;

22chque conojel tak ri ajawinelab re Tir xukuje' ri e re ri Sidon; chque conojel tak ri cajawinel tak ri ulew re ri plo ri Mediteran;

23chque tak ri winak pa Dedan, pa Tema, pa Buz, xukuje' pa tak ri tinimit ri caquiban tol che ri qui jolom;

24chque conojel tak ri ajawinelab re Arab; chque conojel tak ri ajawinelab re jalan tak qui wäch winak ri e jekel chupam ri chaki'j uwo sak;

25chque conojel tak ri ajawinelab re Zimri, Elam xukuje' Med;

26chque conojel tak ri ajawinelab re ri riquiak'ab ri elebal k'ij, ri e c'o nakaj o naj ri jun che ri jun chic. Che u bixic, chque conojel ri ajawibal ri e c'o chuwäch ronojel ri uwächulew. Che ri u q'uisbalil caruq'uiaj na rech ri ajawinel re Babilon.

27Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "Chabij chque in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quixintako chi chixuq'uianok c'ä chixk'abar na chixxaw c'ut chixtzak c'u cho ri ulew rech man

28 Se recusarem receber o cálice da tua mão para beber, então, lhes dirás: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Tereis de bebê-lo.

29 Pois eis que na cidade que se chama pelo meu nome começo a castigar; e ficareis vós de todo impunes? Não, não ficareis impunes, porque eu chamo a espada sobre todos os moradores da terra, diz o SENHOR dos Exércitos.

30 Tu, pois, lhes profetizarás todas estas palavras e lhes dirás: O SENHOR lá do alto rugirá e da sua santa morada fará ouvir a sua voz; rugirá fortemente contra a sua malhada, com brados contra todos os moradores da terra, como o eia! dos que pisam as uvas.

31 Chegará o estrondo até à extremidade da terra, porque o SENHOR tem contenda com as nações, entrará em juízo contra toda carne; os perversos entregará à espada, diz o SENHOR.

32 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis que o mal passa de nação para nação, e grande tormenta se levanta dos confins da terra.

33 Os que o SENHOR entregar à morte naquele dia se estenderão de uma a outra extremidade da terra; não serão pranteados, nem recolhidos, nem sepultados; serão como esterco sobre a face da terra.

28Y sucederá que si rehúsan tomar la copa de tu mano para beber, les dirás: «Así dice el Señor de los ejércitos: "Ciertamente vais a beber.

29Porque he aquí que comienzo a causar mal en esta ciudad que se llama por mi nombre, ¿y quedaréis vosotros sin castigo alguno? No quedaréis sin castigo, porque llamo a la espada contra todos los habitantes de la tierra" —declara el Señor de los ejércitos».

30Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras, y les dirás: «El Señor rugirá desde lo alto, y dará su voz desde su santa morada; rugirá fuertemente contra su rebaño. Dará gritos como los que pisan las uvas contra todos los habitantes de la tierra.

31Ha llegado el estruendo hasta el fin de la tierra, porque el Señor tiene un pleito contra las naciones; entra en juicio contra toda carne; a los impíos, los entrega a la espada» —declara el Señor.

32Así dice el Señor de los ejércitos: He aquí, el mal va de nación en nación, y una gran tempestad se levanta de los confines de la tierra.

33Y los muertos por el Señor en aquel día estarán desde un extremo de la tierra hasta el otro. No los llorarán, ni los recogerán, ni los sepultarán; serán como estiércol sobre la faz de la tierra.

levantarse, por causa de la espada que yo lanzo contra ustedes.'"

28»Y si no quieren tomar ni beber de la copa que les ofreces, les dirás que yo, el Señor de los ejércitos, he dicho que tienen que beberla.

29Porque yo he comenzado ya a castigar a la ciudad donde se invoca mi nombre, y ninguno de ustedes saldrá bien librado. Yo estoy descargando la espada sobre todos los habitantes de la tierra. —Palabra del Señor de los ejércitos.

30»Tú, Jeremías, profetiza contra ellos todas estas palabras. Diles que yo, el Señor, les haré oír mi voz desde lo alto, desde mi santa morada; ¡lanzaré un fuerte rugido contra mi pueblo! Será como los cantos del lagar, contra todos los habitantes de la tierra.

31El estruendo de mi voz se oirá hasta lo último de la tierra, porque yo, el Señor, he entablado un juicio contra las naciones. Yo soy el Juez de la humanidad entera, y dejaré que la espada acabe con los malvados.» —Palabra del Señor.

32Así ha dicho el Señor de los ejércitos: «Miren, el mal cundirá de nación en nación. ¡Una gran tempestad se levanta desde los extremos de la tierra!

33Cuando llegue el día, los cadáveres de aquellos a quienes el Señor quite la vida quedarán esparcidos de un extremo al otro de la tierra. Nadie lamentará su muerte, ni nadie los recogerá ni los enterrará. ¡Se quedarán tirados sobre el suelo, como estiércol!

quixwalij ta chic u mac rech ri ch'o'j ri quintak na piwi'.

28We c'u man cäcaj caquic'am ri lak ri caya' chque che ruq'uiaxic chabij chque: 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij: Quiwuq'uiaj na.

29Quinchaplej c'u na qui takic tak ulok ri c'äjisabal tak wächaj ri quinya' na puwi' ri tinimit ri tastal chwe. ¿La are ta c'u pa i c'u'x ix chi ma ta qui kajbej na ri c'äjisabal wächaj?Kas c'u qui kajbej wi na, quintak c'u na ulok ri ch'o'j paquiwi' conojel ri winak re ri uwächulew. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel nu cuinem, quinjiquiba' u bixic.'

30At, Jeremiy, chaya' qui bixic conojel tak we jastak ri' chque pa ri nu bi'. Chabij chque: 'Ri Ajawaxel cuq'uiak ulok ri u ch'abal re cakulja kas chila' chicaj, kas chupam ri tastalic c'olbal ri jekel wi. Curak u chi' chrij ri u jumulaj jacha' ri caquiban ri e pitz'ol tak uva, chquij conojel ri winak ri e jekel cho ri uwächulew.

31Ri tininem copan pa ronojel ri uwächulew, rumal rech chi ri Ajawaxel cujekeba' u c'äjisaxic qui wäch ri nimak tak tinimit, quebusiq'uij conojel ri e cämel rech cuk'at tzij paquiwi', quebuc'okoj c'ut ri e banal tak etzelal che cämical. Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.' "

32Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij: "Ri nimalaj c'axc'ol copan na che jun nim tinimit che jun nim tinimit chic; jun xibibalalaj c'axc'ol cawalij na pa ronojel ri uwächulew."

33Ri cuban ri Ajawaxel chi quecäm pa ri k'ij ri', queliq'uibax na canok cho ronojel ri uwächulew. Man c'o ta jun cok'em na qui wäch, man c'o ta jun queyacow na ri cäminakib che qui mukic; queliq'uibax can cho ri ulew jacha' ri mesaj.

34 Uivai, pastores, e clamai; revolvei-vos na cinza, vós, donos dos rebanhos, porque já se cumpriram os vossos dias de matardes e dispersardes, e vós mesmos caireis como jarros preciosos.

35 Não haverá refúgio para os pastores, nem salvamento para os donos dos rebanhos.

36 Eis o grito dos pastores, o uivo dos donos dos rebanhos! Porque o SENHOR está destruindo o pasto deles.

37 Porque as suas malhadas pacíficas serão devastadas, por causa do brasume da ira do SENHOR.
38 Saiu da sua morada como o filho de leão; porque a terra deles foi posta em ruínas, por causa do furor da espada e por causa do brasume da ira do SENHOR.

Jeremias 26

Jeremias ameaçado de morte

1 No princípio do reinado de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, veio esta palavra do SENHOR:

2 Assim diz o SENHOR: Põe-te no átrio da Casa do SENHOR e dize a todas as cidades de Judá, que vêm adorar à Casa do SENHOR, todas as palavras que eu te mando lhes digas; não omitas nem uma palavra sequer.
3 Bem pode ser que ouçam e se convertam, cada um do seu mau caminho; então, me arrependerei do mal que intento fazer-lhes por causa da maldade das suas ações.

34Gemid, pastores, y clamad; revolcaos en ceniza, mayorales del rebaño; porque se han cumplido los días de vuestra matanza y de vuestra dispersión, y caeréis como vaso precioso.

35No habrá huida para los pastores, ni escape para los mayorales del rebaño.

36 Se oye el sonido del clamor de los pastores, y el gemido de los mayorales del rebaño, porque el Señor está destruyendo sus pastos,

37y son silenciados los rebaños apacibles a causa de la ardiente ira del Señor.

38Ha dejado como león su guarida, porque su tierra se ha convertido en horror por el furor de la espada opresora, y a causa de su ardiente ira.

Jeremías 26

Plan para matar a Jeremías

1Al comienzo del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra del Señor, diciendo:

2Así dice el Señor: «Ponte en el atrio de la casa del Señor, y habla a todas las ciudades de Judá que vienen a adorar en la casa del Señor todas las palabras que te he mandado decirles. No omitas ni una palabra.

3Tal vez escuchen y cada uno se vuelva de su mal camino, y yo me arrepienta del mal que pienso hacerles a causa de la maldad de sus obras».

34Ustedes, pastores, ¡lancen gritos de dolor! Y ustedes, encargados del rebaño, ¡revuélquense en el polvo! ¡Ya el tiempo se ha cumplido para que sean degollados y esparcidos, y caerán como vasijas de gran precio!

35¡Ninguno de ustedes escapará con vida!»

36¡Puede oírse la gritería de los pastores! ¡Los encargados del rebaño gimen de dolor! Y es que el Señor dejó secos sus pastos.

37Los pastos más delicados han sido destruidos por el ardor de la ira del Señor.

38El Señor ha abandonado a su pueblo, como un león que abandona su guarida. La ira del Señor y la espada del enemigo han dejado asolada la tierra.

Jeremías 26

Jeremías recibe amenazas de muerte

1Al principio del reinado de Joacín hijo de Josías, rey de Judá, la palabra del Señor vino a Jeremías y le dijo:

2«Jeremías, ve al atrio de mi casa, y diles a todas las ciudades de Judá que vienen a mi casa para adorarme, todo lo que yo te ordene decirles. No retengas mi palabra.

3Tal vez te hagan caso y cada uno de ellos se aparte de su mal camino. Así yo dejaré de hacerles el daño que he pensado hacerles por sus malas obras.

34¡Chiraka' i chi', ajyuk'ab, chiraka' i chi' rumal ri k'oxomal! ¡Ix, ri qui c'am qui be ri jumulaj, chi wolkotela' iwib cho ri ulew! Opaninak ri k'ij re ri cämisanic are c'u ri ix quixecämisaxok jacha' ri e k'obisam ama'ib tak chij.
35Ri ajyuk'ab man quecuin taj quebanimaj ta na, ri quec'amow u be ri jumulaj man quecuin ta na caquito'tajisaj ta quib.
36Ri ajyuk'ab caquirak qui chi', caquirak qui chi' rumal k'oxomal, ri quec'amow qui be ri jumulaj, rumal rech chi ri Ajawaxel u sachom qui wäch tak ri echa'.

37Ri Ajawaxel xoyowaric xusachisaj c'u qui wäch tak ri qui juyub.

38Xel ulok jacha' jun coj pa ri u c'olbal are c'u ri culew xetzeletaj canok, xnicow c'ut ri royowal ri Ajawaxel xutak c'u ulok jun xibibalalaj ch'o'j.

Ri Jeremiy 26

Ri Jeremiy cätzucux u cämisaxic

1Pa ri u chapletajic ri rajawinic ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, pa Juda, ri Ajawaxel xuch'abej ri Jeremiy xubij c'u che:
2"Chattac'al chuwäch ri wachoch, chabij ronojel ri xatintak wi chi chabij chque ri winak ri e elinak ulok chquipam ri tinimit tak aj Juda che k'ijilanic chupam ri rachoch Dios. Man c'o ta catas canok ri ma ta chabij.
3Craj ne caquiya' qui xiquin chawe caquiya' ta c'u ne can ri itzel qui c'aslemal, ma ta c'u ne quinc'äjisaj chic qui wäch qui mac quech ri e itzel tak qui banoj, jacha' ri nu chomam ulok.

4 Dize-lhes, pois: Assim diz o SENHOR: Se não me derdes ouvidos para andardes na minha lei, que pus diante de vós,

5 para que ouvísseis as palavras dos meus servos, os profetas, que, começando de madrugada, vos envio, posto que até aqui não me ouvistes,

6 então, farei que esta casa seja como Siló e farei desta cidade maldição para todas as nações da terra.

7 Os sacerdotes, os profetas e todo o povo ouviram a Jeremias, quando proferia estas palavras na Casa do SENHOR.

8 Tendo Jeremias acabado de falar tudo quanto o SENHOR lhe havia ordenado que dissesse a todo o povo, lançaram mão dele os sacerdotes, os profetas e todo o povo, dizendo: Serás morto.

9 Por que profetizas em nome do SENHOR, dizendo: Será como Siló esta casa, e esta cidade, desolada e sem habitantes? E ajuntou-se todo o povo contra Jeremias, na Casa do SENHOR.

10 Tendo os príncipes de Judá ouvido estas palavras, subiram da casa do rei à Casa do SENHOR e se assentaram à entrada da Porta Nova da Casa do SENHOR.

11 Então, os sacerdotes e os profetas falaram aos príncipes e a todo o povo, dizendo: Este homem é réu de morte, porque profetizou contra esta cidade, como ouvistes com os vossos próprios ouvidos.

4Les dirás: «Así dice el Señor: "Si no me escucháis, para andar en mi ley que he puesto delante de vosotros,

5escuchando las palabras de mis siervos los profetas que os he enviado repetidas veces, pero no los habéis escuchado,

6entonces pondré esta casa como Silo, y esta ciudad la pondré por maldición para todas las naciones de la tierra" ».

7Y los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías decir estas palabras en la casa del Señor.

8Cuando Jeremías terminó de decir todo lo que el Señor le había mandado que hablara a todo el pueblo, lo apresaron los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, diciendo: De cierto, morirás.

9¿Por qué has profetizado en nombre del Señor, diciendo: «Esta casa será como Silo y esta ciudad quedará desolada sin habitante alguno»? Y todo el pueblo se congregó contra Jeremías en la casa del Señor.

10Y cuando los jefes de Judá oyeron estas cosas, subieron de la casa del rey a la casa del Señor, y se sentaron a la entrada de la puerta Nueva de la casa del Señor.

11Y los sacerdotes y los profetas hablaron a los jefes y a todo el pueblo, diciendo: ¡Sentencia de muerte para este hombre!, porque ha profetizado contra esta ciudad, como habéis oído con vuestros propios oídos.

4Diles de mi parte: "Así ha dicho el Señor: 'Si no me hacen caso ni ponen en práctica mi ley, la cual les expuse,

5ni prestan atención a las palabras de mis siervos los profetas, que una y otra vez les he enviado y a los cuales no han querido oír,

6yo haré con esta casa lo que hice con Silo, y todas las naciones de la tierra usarán el nombre de esta ciudad como maldición.'"»

7Los sacerdotes y los profetas, y todo el pueblo, oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en la casa del Señor.

8Y cuando Jeremías terminó de decir a todo el pueblo lo que el Señor le había ordenado decirles, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano y le espetaron: «Has dictado tu sentencia de muerte.

9¿Cómo te atreves a decir, en nombre del Señor, que a esta casa le va a pasar lo mismo que a Silo, y que esta ciudad quedará asolada y sin habitantes?" Y todo el pueblo reunido en la casa del Señor se juntó contra Jeremías.

10Cuando los príncipes de Judá se enteraron de esto, fueron del palacio del rey a la casa del Señor y se sentaron a la entrada de la puerta nueva de la casa del Señor.

11Entonces los sacerdotes y los profetas dijeron a los príncipes y a todo el pueblo: «Como ustedes mismos lo han oído, este hombre ha dictado su sentencia de muerte, pues ha profetizado en contra de esta ciudad.»

4Chabij chque chi ri in, ri Ajawaxel, quinbij: 'We man caquiya' qui xiquin chwe mawi quequitz'akatisaj qui banic tak ri tijonic ri e nu yo'm chque,

5mawi chiquiya' qui xiquin chque tak ri e qui pixbenic tak ri e pataninelab wech ri e k'axal tak nu tzij, ri quieb oxib mul e nu takom ulok chiwe ri mawi c'u ne ix nimaninak ta chque,

6quinban c'u na che we wachoch ri' je jas ri xinban che ri xc'oji pa Sil. Quinban na che we tinimit ri' jun esbal no'j re c'okonic chque conojel tak ri winak re ri uwächulew.' "

7Ri e cojol tabal tok'ob, ri e k'axal tak tzij xukuje' ronojel ri tinimit ri xequita' tak we tzij ri' ri xebubij tak ri Jeremiy chupam ri rachoch Dios.

8Aretak c'u xuq'uis u bixic ri xtak che u bixic rumal ri Ajawaxel, ri e cojol tabal tok'ob, ri e k'axal tak tzij xukuje' ri tinimit xquichapo xquibij c'u che: "¡Catecämok!

9¿Jas ri cabano cachajij anima' che u bixic pa ri u bi' ri Ajawaxel chi we rachoch Dios ri' je cäcanajic jacha' ri ja re ri Sil, xukuje' chi we tinimit casachisax na u wäch man c'o ta chi c'u winak quecanaj ta chi can chupam?" Conojel c'u ri winak xquiq'uiak quib chupam ri rachoch Dios, chrij ri Jeremiy.

10Ri c'ämal tak be pa Juda, aretak xquita' ri xc'ulmatajic, xebel ulok chupam ri rachoch ri ajawinel xebe chupam ri rachoch Dios, chila' c'ut, chuchi' ri C'ac' Oquibal, xet'uyi wi.

11E are' tak c'ut ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri e k'axal tak tzij xquibij chque ri c'amal tak be xukuje' che ronojel ri tinimit: "We achi ri' takalic chi cäc'okox che cämical rumal rech chi u bim chi c'ax ri

12 Falou Jeremias a todos os príncipes e a todo o povo, dizendo: O SENHOR me enviou a profetizar contra esta casa e contra esta cidade todas as palavras que ouvistes.

13 Agora, pois, emendai os vossos caminhos e as vossas ações e ouvi a voz do SENHOR, vosso Deus; então, se arrependerá o SENHOR do mal que falou contra vós outros.

14 Quanto a mim, eis que estou nas vossas mãos; fazei de mim o que for bom e reto segundo vos parecer.

15 Sabei, porém, com certeza que, se me matardes a mim, trareis sangue inocente sobre vós, sobre esta cidade e sobre os seus moradores; porque, na verdade, o SENHOR me enviou a vós outros, para me ouvirdes dizer-vos estas palavras.

16 Então, disseram os príncipes e todo o povo aos sacerdotes e aos profetas: Este homem não é réu de morte, porque em nome do SENHOR, nosso Deus, nos falou.

17 Também se levantaram alguns dentre os anciãos da terra e falaram a toda a congregação do povo, dizendo:

18 Miqueias, o morastita, profetizou nos dias de Ezequias, rei de Judá, e falou a todo o povo de Judá, dizendo: Assim disse o SENHOR dos Exércitos: Sião será lavrada como um campo, Jerusalém se tornará em montões de ruínas, e o monte do templo, numa colina coberta de mato.

12Entonces Jeremías habló a todos los jefes y a todo el pueblo, diciendo: El Señor me ha enviado a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído.

13Ahora bien, enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y oíd la voz del Señor vuestro Dios, y el Señor se arrepentirá del mal que ha pronunciado contra vosotros.

14En cuanto a mí, he aquí estoy en vuestras manos; haced de mí como mejor y más recto sea a vuestros ojos.

15Pero sabed bien que si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros y sobre esta ciudad y sobre sus habitantes; porque en verdad el Señor me ha enviado a vosotros para hablar en vuestros oídos todas estas palabras.

16Dijeron los jefes y todo el pueblo a los sacerdotes y a los profetas: Que no haya sentencia de muerte para este hombre, porque en nombre del Señor nuestro Dios nos ha hablado.

17Y se levantaron algunos de los ancianos del país y hablaron a toda la asamblea del pueblo, diciendo:

18Miqueas de Moréset profetizó en días de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: «Así ha dicho el Señor de los ejércitos: “Sión será arada como un campo, Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas, y el monte del

12Jeremías dijo entonces a todos los príncipes y a todo el pueblo: «Todo lo que ustedes han oído son las palabras que el Señor me envió a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad.

13Así que mejoren sus caminos y sus obras, y atiendan a la voz del Señor su Dios, para que cambie de parecer y no les haga el mal que les ha anunciado.

14En lo que a mí toca, estoy en las manos de ustedes; hagan conmigo lo que les parezca mejor y más adecuado.

15Pero una cosa deben saber: si me matan, derramarán sangre inocente sobre ustedes, y sobre esta ciudad y sus habitantes, pues lo cierto es que el Señor me envió a decirles a ustedes todo lo que ya han oído.»

16Los príncipes y todo el pueblo respondieron a los sacerdotes y profetas: «Este hombre no ha hecho nada que merezca la pena de muerte, porque nos ha hablado en el nombre del Señor, nuestro Dios.»

17Algunos de los ancianos del país se levantaron y hablaron a todo el pueblo allí reunido, y dijeron:

18«Durante el reinado de Ezequías sobre Judá, el profeta Miqueas de Moreset habló con todo el pueblo de Judá, y le dijo de parte del Señor de los ejércitos: “Sión quedará como un campo barbechado, y Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas. ¡En

cutaklebej na we tinimit ri'. Ix xita' ruc' tak ri i xiquin.”

12Ri Jeremiy xebutzijobej ri c'amal tak be xukuje' ri tinimit, xubij c'u chque: “Ri Ajawaxel are' xintakowic chi chinch'aw pa ri u bi', che u bixic ri cuc'ulmaj na we rachoch Dios ri' xukuje' we tinimit ri' ronojel ri i tom u bixic.

13Chiwutzirisaj ri i c'aslemal xukuje' tak ri e i banoj, chixniman che ri Ajawaxel ri i Dios ri are' man quebutak ta c'u na ulok tak ri c'axc'ol ri e nu yo'm u bixic chiwe.

14Are c'u ri in, in c'o pa i k'ab; chibana' chwe jachique ri cäkaj chiwäch.

15Are c'u kas utzalaj retamaxic chi bana': We quinicämisaj, ri ix, xukuje' ri e u winakil we tinimit ri' e are' aj chak' tak mac che u cämisaxic jun ri man c'o ta u mac; kas c'u tzij are' ri Ajawaxel in takowinak che kas quiya'ic qui k'alajisaxic chiwe conojel tak we jastak ri'.”

16E are' tak c'ut ri e c'amal tak be xukuje' ri tinimit xquibij chque ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chque tak ri e k'axal tzij: “Man c'o ta rumal rech cäc'okox ta we achi' ri' rech cäcämisaxic; uj u tzijobem pa ri u bi' ri Ajawaxel ri ka Dios.”

17Jujun nimak tak tatayib xewalijic xquibij c'u che ri tinimit ri qui mulin quib:

18“Pa tak ri u k'ijol ri Ezequiy, ajawinel re Juda, ri Miquey aj Moreset xutzijobej ronojel ri tinimit Juda pa ri u bi' ri Ajawaxel, je xubij wa' che: ‘Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa': Ri Sion caq'uextaj pa jun ulew c'upum, Ri Jerusalen cux na jumulaj

19 Mataram-no, acaso, Ezequias, rei de Judá, e todo o Judá? Antes, não temeu este ao SENHOR, não implorou o favor do SENHOR? E o SENHOR não se arrependeu do mal que falara contra eles? E traríamos nós tão grande mal sobre a nossa alma?

A execução do profeta Urias

20 Também houve outro homem, Urias, filho de Semaías, de Quiriate-Jearim, que profetizava em nome do SENHOR e profetizou contra esta cidade e contra esta terra, segundo todas as palavras de Jeremias.
21 Ouvindo o rei Jeoaquim, e todos os seus valentes, e todos os príncipes as suas palavras, procurou o rei matá-lo; mas, ouvindo isto Urias, temeu, fugiu e foi para o Egito.

22 O rei Jeoaquim, porém, enviou a Elnatã, filho de Acbor, ao Egito e com ele outros homens.

23 Eles tiraram a Urias do Egito e o trouxeram ao rei Jeoaquim; este mandou feri-lo à espada e lançar-lhe o cadáver nas sepulturas da plebe.

24 Porém a influência de Aicão, filho de Safã, protegeu a Jeremias, para que o não entregassem nas mãos do povo, para ser morto.

Jeremias 27

Os canzis simbólicos

1 No princípio do reinado de Zedequias, filho de Josias, rei de Judá, veio da parte do SENHOR esta palavra a Jeremias:

santuario será como los lugares altos de un bosque" ».

19¿Acaso le dieron muerte Ezequías, rey de Judá, y todo Judá? ¿No temió él al Señor y suplicó el favor del Señor, y el Señor se arrepintió del mal que había pronunciado contra ellos? Nosotros, pues, estamos cometiendo un gran mal contra nosotros mismos.

20Y hubo también un hombre que profetizó en el nombre del Señor, Urías, hijo de Semaías de Quiriat-jearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra palabras semejantes a todas las de Jeremías.
21Cuando el rey Joacim y todos sus valientes y todos los jefes oyeron sus palabras, el rey procuró matarlo; pero Urías se enteró, tuvo miedo, huyó y se fue a Egipto.
22Entonces el rey Joacim envió hombres a Egipto: a Elnatán, hijo de Acbor, y a otros hombres con él, a Egipto.

23Y trajeron a Urías de Egipto y lo llevaron al rey Joacim, quien lo mató a espada y echó su cadáver a la fosa común.

24Pero la mano de Ahicam, hijo de Safán, estaba con Jeremías, de manera que no fue entregado en manos del pueblo para que le dieran muerte.

Jeremías 27

Orden de someterse a Nabucodonosor

1Al principio del reinado de Sedequías, hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de parte del Señor a Jeremías, diciendo:

lo alto de la colina, el templo quedará convertido en un bosque!"

19Con todo, ni el rey Ezequías ni el pueblo de Judá lo mataron. Al contrario, Ezequías mostró su temor por el Señor y oró en su presencia, y el Señor ya no le hizo el mal que les había anunciado. ¿Habremos de cometer nosotros un mal tan grande contra nosotros mismos?

20»También Urías hijo de Semaías, de Quiriat Yearín, fue un hombre que hablaba en nombre del Señor, y profetizó contra esta ciudad y contra este país, a la manera de Jeremías.

21Cuando el rey Joacín y todos sus príncipes y grandes personajes oyeron sus palabras, el rey trató de matarlo; pero cuando Urías se enteró de esto, tuvo miedo y huyó a Egipto.

22Entonces el rey Joacín mando a Elnatán hijo de Acbor, y a otros hombres con él, para que fueran a Egipto,

23y éstos sacaron de Egipto a Urías y lo trajeron al rey Joacín, el cual lo mató a filo de espada y echó su cuerpo en la fosa común.»

24Como Ajicán hijo de Safán estaba a favor de Jeremías, intervino para que no lo entregaran en las manos del pueblo y lo mataran.

Jeremías 27

La señal de los yugos

1Al principio del reinado en Judá de Joacín hijo de Josías, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo así:

etzeletajic, ri u wi' ri juyub ri c'o wi ri rachoch Dios cänoj na che patzapak tak k'ayes.'

19¿La xcämisax puch ri Miquey rumal ri Ezequiy xukuje' rumal ronojel ri tinimit Juda?Xane' ri xuban ri ajawinel, xuna' rib chuwäch ri Ajawaxel xtz'onon c'u che chi chutok'obisaj qui wäch. Man xutak ta c'u ulok ri Ajawaxel Dios ri nimalaj c'axc'ol ri u yo'm u bixic. ¿La quekekaj ta c'ut ri uj jun il ri sibalaj nim?"

20Xukuje' ri k'axal tzij ri Uriy, u c'ojol ri Semaiy, ri aj tinimit Quiriat-jearim, xtzijon pa ri u bi' ri Ajawaxel xubij ri cuc'ulmaj na we tinimit ri' xukuje' ri ulew, je xubij jas ri xubij ri Jeremiy.

21Ri ajawinel Joasim, xukuje' ri e rach k'atal tak tzij xukuje' ri e c'ämal tak u be xquito jas ri xubij, are ta c'u xraj ri ajawinel xcämisaxic. Aretak c'u xretamaj ri Uriy, xuxe'j rib xanimajic xbe pa Ejipt.

22Ri ajawinel Joasim xutak bic pa Ejipt ri Elnatan, u c'ojol ri Acbor, xukuje' niq'uiaj achijab chic,

23ri xequic'ama' ulok ri Uriy pa Ejipt xquijach pa u k'ab ri ajawinel Joasim, ri xtakanic chi cämisaxok chiq'uiaka' c'u ri u cuerp chupam ri jul ri quebalix wi conojel ri cäminakib.
24Ri Ahicam, u c'ojol ri Sapan, xch'aw puwi' ri Jeremiy, are c'u xbanow wa' chi man xjach ta pa u k'ab ri tinimit rech cacämisax rumal.

Ri Jeremiy 27

C'utbal: ri eka'bal

1Chupam ri ucaj junab re ri rajawinic ri Sedequiy, u c'ojol ri Josiy, pa Juda, ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy,

2 Assim me disse o SENHOR: Faze correias e canzis e põe-nos ao pescoço.
3 E envia outros ao rei de Edom, ao rei de Moabe, ao rei dos filhos de Amom, ao rei de Tiro e ao rei de Sidom, por intermédio dos mensageiros que vieram a Jerusalém ter com Zedequias, rei de Judá.
4 Ordena-lhes que digam aos seus senhores: Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Assim direis a vossos senhores:

5 Eu fiz a terra, o homem e os animais que estão sobre a face da terra, com o meu grande poder e com o meu braço estendido, e os dou àquele a quem for justo.

6 Agora, eu entregarei todas estas terras ao poder de Nabucodonosor, rei da Babilônia, meu servo; e também lhe dei os animais do campo para que o sirvam.

7 Todas as nações servirão a ele, a seu filho e ao filho de seu filho, até que também chegue a vez da sua própria terra, quando muitas nações e grandes reis o fizerem seu escravo.

8 Se alguma nação e reino não servirem o mesmo Nabucodonosor, rei da Babilônia, e não puserem o pescoço debaixo do jugo do rei da Babilônia, a essa nação castigarei com espada, e com fome, e com peste, diz o SENHOR, até que eu a consuma pela sua mão.

9 Não deis ouvidos aos vossos profetas e aos vossos adivinhos, aos vossos sonhadores, aos vossos agoureiros e aos vossos encantadores, que vos falam, dizendo: Não servireis o rei da Babilônia.

2Así me ha dicho el Señor: Hazte coyundas y yugos y póntelos al cuello,
3y envía palabra al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Amón, al rey de Tiro y al rey de Sidón por medio de los mensajeros que vienen a Jerusalén a ver a Sedequías, rey de Judá.
4Y ordénales que digan a sus señores: «Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, así diréis a vuestros señores:

5"Yo hice la tierra, los hombres y los animales que están sobre la faz de la tierra con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la doy a quien me place.

6Y ahora yo he puesto todas estas tierras en manos de mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, siervo mío, y también las bestias del campo le he dado para que le sirvan.

7Y todas las naciones le servirán a él, a su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que llegue también la hora a su propia tierra; entonces muchas naciones y grandes reyes lo harán su siervo.

8Y sucederá que la nación o el reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no ponga su cerviz bajo el yugo del rey de Babilonia, con espada, con hambre y con pestilencia a esa nación castigaré" —declara el Señor— "hasta que yo la haya destruido por su mano.

9Vosotros, pues, no escuchéis a vuestros profetas, a vuestros adivinos, a vuestros soñadores, a vuestros agoreros ni a vuestros hechiceros que os hablan, diciendo: 'No serviréis al rey de Babilonia'.

2«Jeremías, hazte unas coyundas y unos yugos, y póntelos sobre el cuello.
3Luego, por medio de los mensajeros que vienen a Jerusalén para ver a Sedequías rey de Judá, se los enviarás a los reyes de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón,
4junto con el siguiente mensaje para sus respectivos señores: "Yo, el Señor de los ejércitos y Dios de Israel, les recuerdo esto:
5Yo, con gran despliegue de poder y con mi brazo extendido, hice la tierra y al hombre, y también a los animales que están sobre la tierra, y la tierra se la di a quien mejor me pareció.

6Ahora he puesto todos estos territorios en manos de mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y hasta le he dado los animales salvajes, para que le sirvan.

7Y todas las naciones le servirán, a él, y a su hijo y a su nieto, hasta que llegue el momento de que su propio país sea reducido a servidumbre por muchas naciones y grandes reyes.

8Yo castigaré a la nación y al reino que no sirva a Nabucodonosor rey de Babilonia, ni doblegue su cuello bajo su yugo; los castigaré con espada, y hambre y peste, hasta que a él mismo le permita destruirlos por completo. —Palabra del Señor.

9"Así que ustedes no presten oído a sus profetas, adivinos, intérpretes de sueños, agoreros y encantadores, que les dicen que no se rindan ante el rey de Babilonia.

2xubij c'u che: "Chebabana' jujun tak jat'ibal xukuje' jun eka'bal, chacojo' c'u chrij a wi'.
3Chaya' c'u bic jun takquil chque tak ri ajawinelab re Edom, re Moab, re Amon, re Tir xukuje' re Sidon are' che c'amow bic ri tako'n ri e petinak pa Jerusalen che u solixic ri ajawinel Sedequiy.
4Chaya' takanic chque chi chiquibij chque ri e qui nimakil chi ri in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri Dios re Israel, quinbij:

5Ruc' nimalaj u liq'uic cuinem xinban ri uwächulew, ri winak xukuje' ri awaj ri e c'o puwi', quincuin c'ut quinya' che apachin che ri quinwaj wi.

6Are c'u ri camic, in e nu cojom conojel we ulew ri' chuxe' ri u takanic ri pataninel wech ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, c'ä xukuje' c'u ne ri juyubal tak awaj e nu cojom chuxe' ri u takanic.
7Conojel ri nimak tak tinimit quec'oji' na chuxe' ri u takanic ri are', ri u c'ojol, ri ri' u mam, c'ä copan c'u na ri k'ij aretak ri u nimak tak tinimit cac'oji' na chquixe' ri qui takanic nimak tak tinimit xukuje' tak ajawinelab ri e c'o tak qui cuinem.
8We c'u e c'o jujun nimak tak tinimit, o ajawinelab ri man caquicoj ta quib chuxe' ri reka'bal ri Nabucodonosor, quinc'äjisaj na qui wäch ruc' ch'o'j, wi'jal xukuje' cämisanelalaj yabil, c'ä conojel quec'oji' na chuxe' ri u cuinem. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
9Rumal ri', minimaj ri caquibij we e k'axal tak tzij chiwe, ch'obonelab o e k'alajisal tak ichic', mawi chque tak ri itzinelab ri quesubun che u bixic ri c'ä maja' cäpetic ri cäcoj i c'u'x cumal chi man qui coj ta iwib chuxe' ri u takanic ri ajawinel re Babilon.

10 Porque eles vos profetizam mentiras para vos mandarem para longe da vossa terra, e para que eu vos expulse, e pereçais.

11 Mas a nação que meter o pescoço sob o jugo do rei da Babilônia e o servir, eu a deixarei na sua terra, diz o SENHOR, e lavrá-la-á e habitará nela.

12 Falei a Zedequias, rei de Judá, segundo todas estas palavras, dizendo: Metei o pescoço no jugo do rei da Babilônia, servi-o, a ele e ao seu povo, e vivereis.

13 Por que morrerias tu e o teu povo, à espada, à fome e de peste, como o SENHOR disse com respeito à nação que não servir ao rei da Babilônia?

14 Não deis ouvidos às palavras dos profetas, que vos dizem: Não servireis ao rei da Babilônia. É mentira o que eles vos profetizam.

15 Porque não os enviei, diz o SENHOR, e profetizam falsamente em meu nome, para que eu vos expulse e pereçais, vós e eles que vos profetizam.

16 Também falei aos sacerdotes e a todo este povo, dizendo: Assim diz o SENHOR: Não deis ouvidos às palavras dos vossos profetas que vos profetizam, dizendo: Eis que os utensílios da Casa do SENHOR voltarão em breve da Babilônia. É mentira o que eles vos profetizam.

17 Não lhes deis ouvidos, servi ao rei da Babilônia e vivereis; por que se tornaria esta cidade em desolação?

10Porque ellos os profetizan mentira, para alejaros de vuestra tierra, y para que yo os expulse y perezcáis.

11Pero la nación que ponga su cerviz bajo el yugo del rey de Babilonia y le sirva, la dejaré en su tierra" —declara el Señor— "y la cultivará y habitará en ella" ».

12Y a Sedequías, rey de Judá, hablé palabras como estas, diciendo: Poned vuestra cerviz bajo el yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y viviréis.

13¿Por qué habéis de morir, tú y tu pueblo, por la espada, el hambre y la pestilencia, tal como ha hablado el Señor de la nación que no sirva al rey de Babilonia?

14No escuchéis, pues, las palabras de los profetas que os hablan, diciendo: «No serviréis al rey de Babilonia», porque os profetizan mentira.

15Yo no los he enviado —declara el Señor— y ellos profetizan mentira en mi nombre, para que yo os expulse y perezcáis vosotros y los profetas que os profetizan.

16Y hablé a los sacerdotes y a todo este pueblo, diciendo: Así dice el Señor: No escuchéis las palabras de vuestros profetas que os profetizan, diciendo: «He aquí, los utensilios de la casa del Señor serán devueltos en breve de Babilonia», porque ellos os profetizan mentira.

17No los escuchéis; servid al rey de Babilonia y viviréis. ¿Por qué ha de convertirse en ruinas esta ciudad?

10Lo que ellos les dicen es mentira. Lo que buscan es que ustedes se alejen de su tierra, para que yo los expulse y ustedes mueran.

11Pero a la nación que doblegue su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirva, yo la dejaré en su tierra, para que la cultive y la habite."» —Palabra del Señor.

12Estas mismas palabras se las comuniqué a Sedequías rey de Judá. Le dije: «Dobleguen su cuello al yugo del rey de Babilonia, y sírvanle a él y a su pueblo. Así seguirán con vida.

13¿Por qué han de morir tú y tu pueblo por la espada, o de hambre y de peste, como ha dicho el Señor que pasará con la nación que no sirva al rey de Babilonia?

14No hagan caso de las palabras de los profetas que les dicen que no sirvan al rey de Babilonia. Lo que ellos les profetizan es mentira.

15El Señor no los ha enviado. Ellos profetizan falsamente en nombre del Señor, para que él los expulse de su tierra y ustedes mueran, junto con los profetas que les anuncian tales cosas.» —Palabra del Señor.

16También hablé con los sacerdotes y con todo este pueblo. Les dije: «Así ha dicho el Señor: "No hagan caso de las palabras de esos profetas que les dicen que muy pronto los utensilios de la casa del Señor serán traídos de Babilonia. Eso que les profetizan es una mentira."»

17No les hagan caso. Sirvan al rey de Babilonia, y seguirán con vida. ¿Por qué tiene que ser destruida esta ciudad?

10Wa' we cäbix chiwe xa' e banoj tzij, xuwi c'u wa' ri qui ch'äc na ix chi quixelesax bic chupam ri iwulew, chi qui xinjabuj c'ut in quixcäm c'u na.

11Are c'u ri nim tinimit, ri cucoj rib chuxe' ri u cuinem ri ajawinel re Babilon, ri in quinya' na che chi cäcanaj chupam ri rulew rech cajeki' chupam cutic c'u u wäch. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

12In, Jeremiy, xinbij ronojel wa' che ri Sedequiy, ajawinel re Juda, xinbij c'u che xukuje': "Chicojo' iwib chuxe' ri u cuinem ri ajawinel aj Babilon xukuje' che ri u tinimit, quixc'asi' c'u na.

13¿Jas ri rajawaxic wi chi catcämic ri at xukuje' ri a tinimit u mac rech ri ch'o'j, ri wi'jal xukuje' ri cämisanelalaj yabil?U bim c'ut ri Ajawaxel chi jewa' cuc'ulmaj na ronojel nimak tak tinimit ri man cucoj ta rib chuxe' ri u takanic ri ajawinel re Babilon.

14Minimaj ri caquibij ri e k'axal tzij chiwe ri quequicoj i c'u'x chi man qui coj ta iwib chuxe' ri u takanic ri ajawinel re Babilon, rumal rech chi ri caquibij chiwe xa' banoj tzij.

15Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic chi man are' ta e takowinak ulok; xa' subunic ri caquibano quech'aw pa ri u bi' ri Ajawaxel. Rumal c'u rech wa', ri Ajawaxel cuq'uis i jabuxic ix, ri ix xukuje' tak ri k'axal tzij ri e bininak tak we jastak ri chiwe quecäm na."

16Xukuje' xebentzijobej tak ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ronojel ri tinimit, xinbij chque: "Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: 'Minimaj ri caquibij ri e k'axal tzij ri caquijiquiba' u bixic chiwe chi chanim quetzelej ulok pa Babilon ri chaconisan tak rech ri wachoch. Wa' we quequibij chiwe xa' banoj tzij.

17¡Miya' i xiquin chque! Chicojo' iwib chuxe' ri u takanic ri ajawinel re Babilon quixc'asi' c'u na. ¿Jas

18 Porém, se são profetas, e se a palavra do SENHOR está com eles, que orem ao SENHOR dos Exércitos, para que os utensílios que ficaram na Casa do SENHOR, e na casa do rei de Judá, e em Jerusalém não sejam levados para a Babilônia.

19 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos acerca das colunas, do mar, dos suportes e dos restantes utensílios que ficaram na cidade,
20 os quais Nabucodonosor, rei da Babilônia, não levou, quando deportou, de Jerusalém para a Babilônia, a Jeconias, filho de Jeoaquim, rei de Judá, assim como a todos os nobres de Judá e de Jerusalém;

21 sim, isto diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel, acerca dos utensílios que ficaram na Casa do SENHOR, e na casa do rei de Judá, e em Jerusalém:

22 à Babilônia serão levados, onde ficarão até ao dia em que eu atentar para eles, diz o SENHOR; então, os farei trazer e os devolverei a este lugar.

Jeremias 28

A luta de Jeremias com o falso profeta Hananias

1 No mesmo ano, no princípio do reinado de Zedequias, rei de Judá, isto é, no ano quarto, no quinto mês, Hananias, filho de Azur e profeta de Gibeão, me falou na Casa do SENHOR, na presença dos sacerdotes e de todo o povo, dizendo:

18Mas si ellos son profetas, y si la palabra del Señor está con ellos, que supliquen ahora al Señor de los ejércitos para que los utensilios que quedan en la casa del Señor, en la casa del rey de Judá y en Jerusalén, no sean llevados a Babilonia.

19Porque así dice el Señor de los ejércitos acerca de las columnas, del mar, de las basas y de los demás utensilios que quedan en esta ciudad,

20los cuales no tomó Nabucodonosor, rey de Babilonia, cuando llevó al destierro a Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, de Jerusalén a Babilonia con todos los nobles de Judá y de Jerusalén.

21Sí, así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedan en la casa del Señor, en la casa del rey de Judá y en Jerusalén:

22«A Babilonia serán llevados, y allí quedarán hasta el día en que yo los visite» —declara el Señor—. «Entonces los traeré y los restituiré a este lugar».

Jeremías 28

Falsa profecía de Hananías

1Y sucedió que el mismo año, al principio del reinado de Sedequías, rey de Judá, en el año cuarto, en el mes quinto, el profeta Hananías, hijo de Azur, que era de Gabaón, me habló en la casa del Señor en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

18Si en verdad ellos son profetas, y si la palabra del Señor los respalda, pídanle ahora al Señor de los ejércitos que los utensilios que han quedado en la casa del Señor, y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén, no sean llevados a Babilonia.

19Porque el Señor de los ejércitos ha hablado acerca de las columnas, del estanque, de las bases y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad

20y que no quitó Nabucodonosor rey de Babilonia cuando se llevó de Jerusalén a Babilonia a Jeconías hijo de Joacín, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y de Jerusalén.

21Esto es lo que dijo el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedaron en su templo, y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén:
22«Serán llevados a Babilonia, y allí se quedarán hasta el día en que yo los visite. Después de eso, iré a buscarlos y los traeré a este lugar.» —Palabra del Señor.

Jeremías 28

Falsa profecía de Jananías

1En el quinto mes de ese mismo año, es decir, del año cuarto, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá, el profeta Jananías hijo de Azur, que era de Gabaón, habló con Jeremías en la casa del Señor, delante de los sacerdotes y de todo el pueblo. Le dijo:

ri rajawaxic wi chi we tinimit ri' caq'uextaj pa jumulaj etzeletajic?
18We kas e k'axal nu tzij we c'u kastzij chi in tzijoninak cuc' quitz'onoj ba' chwe, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, chi minya' c'olbal chi chec'am bic pa Babilon ri chaconisan ri c'ä e canajinak chupam ri rachoch Dios, chupam ri rachoch ri ajawinel re Juda xukuje' pa Jerusalen.'

19-21Aretak ri ajawinel Nabucodonosor xresaj bic ri Jeconiy pa Jerusalen u c'ojol ri Joasim ajawinel re Juda, xuc'am c'u bic pa Babilon junam cuc' conojel ri achijab ri nimak qui k'ij pa Juda xukuje' pa Jerusalen, man xebuc'am ta bic tak ri rakan ja, mawi ri nimalaj c'olbal ja' re k'an ch'ich', mawi tak ri tac'alibal, mawi ri niq'uiaj chi chaconisan rech ri rachoch Dios. Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xuya' u bixic ri caquic'ulmaj na ri niq'uiaj jastak chic ri xecanaj chupam ri rachoch Dios, ri e c'o chupam ri rachoch ri ajawinel re Juda, xukuje' pa Jerusalen:

22'Quec'am na bic pa Babilon, chila' c'u quecanaj wi na c'ä jampa' ri quinwaj queben c'am na ulok quebentzelej c'u pa we c'olbal ri'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Ri Jeremiy 28

Ri Jeremiy xukuje' ri k'axal tzij ri Hananiy

1Chupam ri uro' ic' re ri junab, che ri u bixic, re ri ucaj junab re ri rajawinic ri Sedequiy pa Juda, ri k'axal tzij ri Hananiy, u c'ojol ri Azur, ri aj tinimit Gabaon, xutzijobej ri Jeremiy chupam ri rachoch Dios, chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ronojel ri tinimit, xubij c'u che:

2 Assim fala o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel, dizendo: Quebrei o jugo do rei da Babilônia.

3 Dentro de dois anos, eu tornarei a trazer a este lugar todos os utensílios da Casa do SENHOR, que daqui tomou Nabucodonosor, rei da Babilônia, levando-os para a Babilônia.

4 Também a Jeconias, filho de Jeoaquim, rei de Judá, e a todos os exilados de Judá, que entraram na Babilônia, eu tornarei a trazer a este lugar, diz o SENHOR; porque quebrei o jugo do rei da Babilônia.

5 Então, respondeu Jeremias, o profeta, ao profeta Hananias, na presença dos sacerdotes e perante todo o povo que estava na Casa do SENHOR.

6 Disse, pois, Jeremias, o profeta: Amém! Assim faça o SENHOR; confirme o SENHOR as tuas palavras, com que profetizaste, e torne ele a trazer da Babilônia a este lugar os utensílios da Casa do SENHOR e todos os exilados.
7 Mas ouve agora esta palavra, que eu falo a ti e a todo o povo para que ouçais:

8 Os profetas que houve antes de mim e antes de ti, desde a antiguidade, profetizaram guerra, mal e peste contra muitas terras e grandes reinos.

9 O profeta que profetizar paz, só ao cumprir-se a sua palavra, será conhecido como profeta, de fato, enviado do SENHOR.

2Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «He quebrado el yugo del rey de Babilonia.

3Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa del Señor, que Nabucodonosor, rey de Babilonia, tomó de este lugar y llevó a Babilonia.

4Y a Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los desterrados de Judá que fueron a Babilonia, yo los haré volver a este lugar» —declara el Señor— «porque romperé el yugo del rey de Babilonia».

5El profeta Jeremías respondió al profeta Hananías en presencia de los sacerdotes y en presencia de todo el pueblo que estaba de pie en la casa del Señor;

6y el profeta Jeremías dijo: Amén, así lo haga el Señor. Confirme el Señor tus palabras, que has profetizado para que sean devueltos los utensilios de la casa del Señor y vuelvan todos los desterrados de Babilonia a este lugar.
7Pero oye ahora esta palabra que voy a hablar a tus oídos y a oídos de todo el pueblo:

8Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti desde la antigüedad, profetizaron guerra, calamidad y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos.

9Si un profeta profetiza paz, cuando la palabra del profeta se cumpla, entonces ese profeta será conocido como el que el Señor en verdad ha enviado.

2«Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Voy a hacer pedazos el yugo del rey de Babilonia,

3y dentro de dos años haré que vuelvan a este lugar todos los utensilios que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de mi casa y se llevó a Babilonia.

4Yo haré que vuelvan a este lugar Jeconías hijo de Joacín, rey de Judá, y todos los de Judá que fueron llevados a Babilonia, porque voy a hacer pedazos el yugo del rey de Babilonia."» —Palabra del Señor.

5El profeta Jeremías le respondió al profeta Jananías, también delante de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba reunido en la casa del Señor.

6Le dijo: «Así sea. Que así lo haga el Señor y confirme tu profecía, de que los utensilios de la casa del Señor, y todos los que fueron llevados a Babilonia, volverán a este lugar.

7Sin embargo, escucha lo que voy a decirte, a ti en primer lugar, y también a todo el pueblo:

8"Los profetas que nos antecedieron a ti y a mí, anunciaron guerras, aflicción y peste contra muchos países y contra grandes reinos.

9Si el profeta anuncia paz, y sus palabras se cumplen, entonces es reconocido como un profeta verdadero, enviado por el Señor."»

2"Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, cubij: 'Quinc'äjij ri reka'bal ri ajawinel aj Babilon,
3pa quieb junab c'ut quinban na chi quebeltzelex chupam we c'olbal ri' conojel ri chaconisan re ri rachoch Dios ri xebuc'am bic ri ajawinel Nabucodonosor pa Babilon.
4Quinban c'u na xukuje' chi quetzelej ulok chupam we c'olbal ri' ri Jeconiy, u c'ojol ri Joasim ajawinel re Juda, xukuje' conojel ri niq'uiaj winak chic ri xebesax bic pa Juda xec'am c'u bic pa Babilon. Je, in quinc'äjij na ri reka'bal ri ajawinel re Babilon. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "
5Ri k'axal tzij Jeremiy xutzelej u bixic che ri k'axal tzij ri Hananiy, chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chuwäch ronojel ri tinimit ri cärik taj chupam ri rachoch Dios:
6"¡Je', c'o ta banom wi chi ri Ajawaxel chubana' ta wa'! ¡C'o ta banom wi chi chubana' ta ri Ajawaxel chi che tz'akat taj ri tzij ri e a bim, chetzelex ta c'u ulok tak ri chaconisan rech ri rachoch Dios chetzelex ta c'u ulok conojel ri xec'am bic pa Babilon!
7Chatatabej ba wa' ri quinbij chawe xukuje' che ronojel ri tinimit:
8Ri e k'axal tzij ri xec'oji' canok chquipam tak ri ojer tak k'ijol ri e oc'owinak, c'ä majok chujalaxok at xukuje' ri in, xquiya' u bixic ch'o'j, c'axc'ol, cämisanel yabil ri cäpe na paquiwi' nimak tak tinimit xukuje' tak ajawibal ri e c'o qui cuinem.

9Aretak c'u jun k'axal tzij cuya' u bixic chi cäpe utzil, xuwi c'ut we je quebel wi ri jastak ri tzij ri e u bim cäch'obotajic chi kastzij are' ri Ajawaxel takowinak."

10 Então, o profeta Hananias tomou os canzis do pescoço de Jeremias, o profeta, e os quebrou;

11 e falou na presença de todo o povo: Assim diz o SENHOR: Deste modo, dentro de dois anos, quebrarei o jugo de Nabucodonosor, rei da Babilônia, de sobre o pescoço de todas as nações. E Jeremias, o profeta, se foi, tomando o seu caminho.

12 Mas depois que Hananias, o profeta, quebrou os canzis de sobre o pescoço do profeta Jeremias, veio a este a palavra do SENHOR, dizendo:

13 Vai e fala a Hananias, dizendo: Assim diz o SENHOR: Canzis de madeira quebraste. Mas, em vez deles, farei canzis de ferro.

14 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Jugo de ferro pus sobre o pescoço de todas estas nações, para servirem a Nabucodonosor, rei da Babilônia; e o servirão. Também lhe dei os animais do campo.

15 Disse Jeremias, o profeta, ao profeta Hananias: Ouve agora, Hananias: O SENHOR não te enviou, mas tu fizeste que este povo confiasse em mentiras.

16 Pelo que assim diz o SENHOR: Eis que te lançarei de sobre a face da terra; morrerás este ano, porque pregaste rebeldia contra o SENHOR.

17 Morreu, pois, o profeta Hananias, no mesmo ano, no sétimo mês.

Jeremias 29

10Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo rompió.

11Y Hananías habló en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así dice el Señor: «De esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, dentro de dos años, del cuello de todas las naciones». Y el profeta Jeremías se fue por su camino.

12Entonces vino a Jeremías la palabra del Señor, después que Hananías había roto el yugo del cuello del profeta Jeremías, diciendo:

13Ve y habla a Hananías, diciendo: «Así dice el Señor: "Has roto yugos de madera, pero en su lugar harás yugos de hierro".

14Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Yugo de hierro he puesto sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán. Y le he dado también las bestias del campo"».

15Y el profeta Jeremías dijo al profeta Hananías: Escucha ahora, Hananías, el Señor no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en una mentira.

16Por tanto, así dice el Señor: «He aquí, te voy a quitar de sobre la faz de la tierra. Este año morirás, porque has aconsejado la rebelión contra el Señor».

17Y murió el profeta Hananías aquel mismo año, en el mes séptimo.

Jeremías 29

10Entonces el profeta Jananías le quitó al profeta Jeremías el yugo que éste llevaba en el cuello, lo hizo pedazos,

11y en presencia de todo el pueblo dijo: «Así ha dicho el Señor: "Así también, dentro de dos años haré pedazos el yugo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha puesto en el cuello de todas las naciones."» Jeremías, por su parte, siguió su camino.

12Pero después de que el profeta Jananías hizo pedazos el yugo que el profeta Jeremías llevaba al cuello, la palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

13«Ve y habla con Jananías, y dile que yo, el Señor, digo: "Tú has hecho pedazos yugos de madera, pero yo voy a reponerlos con yugos de hierro."

14Yo, el Señor de los ejércitos y Dios de Israel, digo: "Voy a poner sobre el cuello de todas estas naciones un yugo de hierro, para que sirvan a Nabucodonosor rey de Babilonia. Y van a servirle. ¡Hasta a los animales salvajes los he puesto en sus manos!"»

15Entonces el profeta Jeremías le dijo al profeta Jananías: «Escucha bien, Jananías: Tú has llevado a este pueblo a confiar en tus mentiras, aunque el Señor no te ha enviado.

16Por lo tanto, así ha dicho el Señor: "Voy a borrarte de la faz de la tierra, y este mismo año morirás, pues has llevado al pueblo a rebelarse contra mí."»

17Y en el mes séptimo de ese mismo año murió Jananías.

Jeremías 29

10Ri Hananiy xuc'am c'ut ri eka'bal ri c'o chrij u wi' ri Jeremiy xuban ch'akatak che,

11xubij c'u chuwäch ronojel ri tinimit: "Je cubij wa' ri Ajawaxel: 'Kas je quenbana' wa', pa quieb junab quinwesaj na chrij qui wi' conojel ri nimak tak tinimit ri reka'bal ri ajawinel Nabucodonosor re Babilon, quinban c'u na ch'akatak che.' " Xbe c'ut ri Jeremiy.

12Oc'owinak chi c'u jun k'ijol aretak ri Ananiy resam chic ri eka'bal ri c'o chrij u wi' ri Jeremiy, xujak'ij c'ut; ri Ajawaxel xuya' u bixic che ri Jeremiy ri k'axal tzij, xubij che:

13"Jät jabij c'u che ri Hananiy chi in, ri Ajawaxel, quinbij: Xabanch'akatak che jun eka'bal re che', are' c'u ri in nu suc'umam chawe jun eka'bal re räx ch'ich'.

14In c'ut ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quinbij: Nu cojom chrij qui wi' conojel we nimak tak tinimit ri' jun eka'bal re räx ch'ich' rech quepataninic e jacha' lok'om tak pataninelab che ri ajawinel Nabucodonosor re Babilon. Xukuje' ne tak ri juyubal tak awaj e nu cojom chuxe' ri u cuinem."

15Xubij c'ut ri Jeremiy che ri Hananiy: "¡Chattatabenok, Hananiy! Ri Ajawaxel man at u takom taj, are c'u ri at cätajin caya' che we tinimit ri' jun u cawäch jiquiban c'uxaj.

16Rumal ri' ri Ajawaxel cubij: 'Catin wesaj cho ri uwächulew chi casach a wäch. Pa we junab ri' catcäm na, rumal rech chi cumal ri a tzij atakchi'm ri tinimit che nu c'ulelaxic.' "

17Ri Hananiy ri k'axal tzij xcäm chupam ri uwuk ic' re ri junab ri'.

Ri Jeremiy 29

A carta de Jeremias aos cativos da Babilônia

1 São estas as palavras da carta que Jeremias, o profeta, enviou de Jerusalém ao resto dos anciãos do cativeiro, como também aos sacerdotes, aos profetas e a todo o povo que Nabucodonosor havia deportado de Jerusalém para a Babilônia,

2 depois que saíram de Jerusalém o rei Jeconias, a rainha-mãe, os oficiais, os príncipes de Judá e Jerusalém e os carpinteiros e ferreiros.

3 A carta foi mandada por intermédio de Elasa, filho de Safã, e de Gemarias, filho de Hilquias, os quais Zedequias, rei de Judá, tinha enviado à Babilônia, a Nabucodonosor, rei da Babilônia, e dizia:

4 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel, a todos os exilados que eu deportei de Jerusalém para a Babilônia:
5 Edificai casas e habitai nelas; plantai pomares e comei o seu fruto.
6 Tomai esposas e gerai filhos e filhas, tomai esposas para vossos filhos e dai vossas filhas a maridos, para que tenham filhos e filhas; multiplicai-vos aí e não vos diminuais.
7 Procurai a paz da cidade para onde vos desterrei e orai por ela ao SENHOR; porque na sua paz vós tereis paz.

8 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Não vos enganem os vossos profetas que estão no meio de vós, nem os vossos adivinhos, nem

Carta a los desterrados

1Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén al resto de los ancianos del destierro, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor había llevado al destierro de Jerusalén a Babilonia.

2(Esto sucedió después de salir de Jerusalén el rey Jeconías y la reina madre, los oficiales de la corte, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artífices y los herreros.)

3La carta fue enviada por mano de Elasa, hijo de Safán, y de Gemarías, hijo de Hilcías, a quienes Sedequías, rey de Judá, envió a Babilonia, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, diciendo:

4Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, a todos los desterrados que envié al destierro de Jerusalén a Babilonia:
5«Edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto.
6Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hijos y dad vuestras hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas, y multiplicaos allí y no disminuyáis.
7Y buscad el bienestar de la ciudad adonde os he desterrado, y rogad al Señor por ella; porque en su bienestar tendréis bienestar».
8Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «No os engañen vuestros profetas que están en medio de vosotros, ni vuestros adivinos, ni escuchéis los sueños que sueñan.

Carta de Jeremías a los cautivos

1Nabucodonosor se llevó cautivos a Babilonia a los ancianos, sacerdotes y profetas que estaban en Jerusalén, lo mismo que a todo el pueblo. Desde Jerusalén el profeta Jeremías envió una carta a los que sobrevivieron al exilio. Éste es el texto de la carta,

2la cual envió después de que salieron el rey Jeconías, la reina, el personal de palacio, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artífices y los ingenieros de Jerusalén.

3Los mensajeros fueron Elasa hijo de Safán y Gemarías hijo de Hilcías, a quienes Sedequías rey de Judá envió a Nabucodonosor rey de Babilonia. A la letra decía:

4«Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel, a todos los cautivos que permití que fueran llevados de Jerusalén a Babilonia:
5“Construyan casas, y habítenlas; planten huertos y coman de sus frutos.
6Cásense, y tengan hijos e hijas; den mujeres a sus hijos, y maridos a sus hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplíquense allá. ¡No se reduzcan en número!
7Procuren la paz de la ciudad a la que permití que fueran llevados. Rueguen al Señor por ella, porque si ella tiene paz, también tendrán paz ustedes.”
8»Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: “Que no los engañen los profetas que se encuentran entre ustedes, ni sus adivinos. No hagan caso de los sueños que tengan.

U wuj ri Jeremiy chque ri e c'amom bic pa jun ulew chic

1-2Aretak c'u c'amtajinak chi bic ri ajawinel Jeconiy pa jun ulew chic, junam ruc' ri u nanaxel, ri pataninelab re ri rachoch ri ajawinel, ri e c'amal tak be pa Juda xukuje' pa Jerusalen, ri e nawinelab tak ajchaquib xukuje' ri e ch'ayal tak räx ch'ich', ri Jeremiy ri k'axal tzij kas pa Jerusalen c'o wi xutak bic jun wuj chque ri e qui tz'akatil ri nimak tak tatayib ri xecanaj canok chque ri xec'am bic pa jun ulew chic, xukuje' ri e cojol tabal tok'ob, k'axal tak tzij xukuje' chque ri winak ri xebuc'am bic ri ajawinel Nabucodonosor pa Jerusalen xebuya' pa Babilon.
3We wuj ri' xc'am bic rumal ri Elas, u c'ojol ri Sapan, xukuje' ri Jemariy, u c'ojol ri Hilsiy, ri xetak bic rumal ri Sedequiy, ajawinel re Juda, pa Babilon che copanem chuwäch ri Nabucodonosor. Ri wuj je cubij wa':
4“Je' wa' cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, chque conojel ri xuban wi chi xebesax bic pa Jerusalen xec'am c'u bic pa Babilon:
5‘Chebibana' iwachoch chixjekelok; chebitica' wächinel tak che' chebitija' c'ut ri qui wäch.

6Chixc'ulanok, chec'ol i c'ojol xukuje' tak i mia'l, xukuje' c'u ri e are' chec'ulanok chec'ol c'u calc'ual. Chixq'uiyirok c'u chila', mabe c'ut i q'uisic.

7Chixchacun che u lok'exic ri tinimit ri ix nu c'amom wi ulok, chi tz'onoj c'u tok'ob chwe puwi', rumal rech chi che ri rutzil qui c'am wi ri utzil chiwe.

8In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quinya' u bixic wa' chiwe: Miya' iwib chi quixquisub ri e k'axal tak tzij xukuje' ri ch'obanelab

deis ouvidos aos vossos sonhadores, que sempre sonham segundo o vosso desejo;

9 porque falsamente vos profetizam eles em meu nome; eu não os enviei, diz o SENHOR.

10 Assim diz o SENHOR: Logo que se cumprirem para a Babilônia setenta anos, atentarei para vós outros e cumprirei para convosco a minha boa palavra, tornando a trazer-vos para este lugar.

11 Eu é que sei que pensamentos tenho a vosso respeito, diz o SENHOR; pensamentos de paz e não de mal, para vos dar o fim que desejais.

12 Então, me invocareis, passareis a orar a mim, e eu vos ouvirei.

13 Buscar-me-eis e me achareis quando me buscardes de todo o vosso coração.

14 Serei achado de vós, diz o SENHOR, e farei mudar a vossa sorte; congregar-vos-ei de todas as nações e de todos os lugares para onde vos lancei, diz o SENHOR, e tornarei a trazer-vos ao lugar donde vos mandei para o exílio.

15 Vós dizeis: O SENHOR nos suscitou profetas na Babilônia.

16 Mas assim diz o SENHOR a respeito do rei que se assenta no trono de Davi e de todo o povo que habita nesta cidade, vossos irmãos, que não saíram convosco para o exílio;

17 assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis que enviarei contra eles a espada, a fome e a peste e fá-

9Porque os profetizan falsamente en mi nombre; no los he enviado» —declara el Señor.

10Pues así dice el Señor: «Cuando se le hayan cumplido a Babilonia setenta años, yo os visitaré y cumpliré mi buena palabra de haceros volver a este lugar.

11Porque yo sé los planes que tengo para vosotros» —declara el Señor— «planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza.

12Me invocaréis, y vendréis a rogarme, y yo os escucharé.

13Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.

14Me dejaré hallar de vosotros» —declara el Señor— «y restauraré vuestro bienestar y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os expulsé» —declara el Señor— «y os traeré de nuevo al lugar de donde os envié al destierro».

15Por cuanto habéis dicho: «El Señor nos ha levantado profetas en Babilonia»

16(pues así dice el Señor acerca del rey que se sienta sobre el trono de David, y acerca de todo el pueblo que habita en esta ciudad, vuestros hermanos que no fueron con vosotros al destierro),

17así dice el Señor de los ejércitos: «He aquí, yo envío contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia, y

9Porque ellos falsamente profetizan en mi nombre. Yo no los he enviado.” —Palabra del Señor.

10»Así ha dicho el Señor: “Cuando se cumplan los setenta años de Babilonia, yo iré a visitarlos, y les cumpliré mi promesa de hacerlos volver a este lugar.

11Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza.” —Palabra del Señor.

12»Entonces ustedes me pedirán en oración que los ayude, y yo atenderé sus peticiones.

13Cuando ustedes me busquen, me hallarán, si me buscan de todo corazón.

14Ustedes me hallarán, y yo haré que vuelvan de su exilio, pues los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde los arrojé. Yo haré que ustedes vuelvan al lugar de donde permití que se los llevaran.» —Palabra del Señor.

15Según ustedes, el Señor ya les ha levantado profetas en Babilonia.

16Pero así ha dicho el Señor acerca del rey que ha sucedido a David en el trono, y acerca de todo el pueblo que vive en esta ciudad, y de sus compatriotas que no fueron llevados con ustedes en cautiverio:

17«Yo envío contra ellos espada, hambre y peste. Voy a ponerlos como a los higos malos, que de tan malos

ri e jekel chixo'l ix; miya' i xiquin chque tak ri ichic' ri quequibanala'.

9Ri quequiya' tak qui bixic chiwe pa ri nu bi' xa' banoj tzij. In man e nu takom ta bic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.’

10Ri Ajawaxel cubij: ‘Aretak chetz'akat ri oxc'al lajuj (*70*) junab che ri Babilon, quinya' na ri to'banic chiwe ix quintz'akatisaj c'u na ri nu chi'nic chiwe ri sibalaj man c'o ta c'o wi chi quinban chiwe chi quixtzelej chupam we c'olbal ri'.

11In e weta'm ri chomanic ri e c'o wuc' chiwe, chomanic che u banic utzil chiwe man che ta etzelal, che u ya'ic jun eyebal c'uxaj ri cäpe na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

12C'äte c'u ri' ri ix quixtz'onon na chwe, quixtzijon c'u na wuc' quixintatabej c'u na.

13Quinitzucuj na quinirik c'u na, rumal rech chi quinitzucuj na ruc' ronojel iwanima'.

14Je, in quinya' c'u na c'olbal chiwe chi quiniriko, quinban c'u na chi quinq'uex ri qui taklebej: quixinwesaj na chquixo'l ri nimak tak tinimit xukuje' pa tak ri c'olbal jawije' tak ri xixinjabuj wi, quixinmulij c'u na quinban c'u na chi quixtzelej chupam we c'olbal ri' ri xixinwesaj wi bic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.’

15Ix quibij: ‘Ri Ajawaxel e u yo'm k'axal u tzij chke pa Babilon.’

16(Ri Ajawaxel cubij ri cuc'ulmaj na ri ajawinel ri cat'uyi' na puwi' ri u tem re ajawibal ri David xukuje' ri caquic'ulmaj na ri winak ri e c'o chupam we tinimit ri', ri e iwachalaxic ri man xec'am ta ulok iwuc' chupam ri ulew ri ix c'amom wi ulok:

17‘In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij: Quentaka' ulok ch'o'j, wi'jal xukuje' cämisanel yabil.

los-ei como a figos ruins, que, de ruins que são, não se podem comer.

18 Persegui-los-ei com a espada, a fome e a peste; fá-los-ei um espetáculo horrendo para todos os reinos da terra; e os porei por objeto de espanto, e de assobio, e de opróbrio entre todas as nações para onde os tiver arrojado;

19 porque não deram ouvidos às minhas palavras, diz o SENHOR, com as quais, começando de madrugada, lhes enviei os meus servos, os profetas; mas vós não os escutastes, diz o SENHOR.

20 Vós, pois, ouvi a palavra do SENHOR, todos os do exílio que enviei de Jerusalém para a Babilônia.

21 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel, acerca de Acabe, filho de Colaías, e de Zedequias, filho de Maaséias, que vos profetizam falsamente em meu nome: Eis que os entregarei nas mãos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, e ele os ferirá diante dos vossos olhos.

22 Daí surgirá nova espécie de maldição entre os exilados de Judá que estão na Babilônia: o SENHOR te faça como a Zedequias e como a Acabe, os quais o rei da Babilônia assou no fogo;

23 porquanto fizeram loucuras em Israel, cometeram adultérios com as mulheres de seus companheiros e anunciaram falsamente em meu nome palavras que

los pondré como higos reventados que de podridos no se pueden comer.

18Los perseguiré con la espada, con el hambre y con la pestilencia, y los haré motivo de espanto para todos los reinos de la tierra, para que sean maldición, horror, burla y oprobio entre todas las naciones adonde los he arrojado,

19porque no han escuchado mis palabras» —declara el Señor— «que les envié repetidas veces por medio de mis siervos los profetas; pero no escuchasteis» —declara el Señor.

20Oíd, pues, la palabra del Señor, vosotros todos los desterrados, a quienes he enviado de Jerusalén a Babilonia.

21Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Acab, hijo de Colaías, y acerca de Sedequías, hijo de Maasías, que os profetizan mentira en mi nombre: «He aquí, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los matará delante de vuestros ojos.

22Y de ellos será tomada esta maldición por todos los desterrados de Judá que están en Babilonia, diciendo: “Que el Señor te haga como a Sedequías y como a Acab, a quienes el rey de Babilonia asó al fuego”.

23Porque obraron neciamente en Israel, cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos y hablaron en mi nombre palabras falsas que no les mandé. Yo soy el que sabe y soy testigo —declara el Señor».

no se pueden comer. Lo ha dicho el Señor de los ejércitos.

18Los perseguiré con la espada, el hambre y la peste. Dejaré que sean el escarnio y la burla de todos los reinos de la tierra y de las naciones por las que los he arrojado. Serán motivo de espanto, y la gente usará su nombre como maldición,

19por no haber hecho caso de mis palabras, que una y otra vez les comuniqué por medio de mis siervos los profetas. —Palabra del Señor.

20»Ustedes, los que fueron llevados en cautiverio de Jerusalén a Babilonia, oigan la palabra del Señor.

21Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel acerca de Ajab hijo de Colaías, y de Sedequías hijo de Maseías, esos dos que falsamente les profetizan en mi nombre: “Voy a ponerlos en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y ante sus propios ojos ese rey les quitará la vida.”

22Todos los que fueron llevados de Judá a Babilonia los convertirán en objeto de maldición, y dirán: “Que el Señor haga contigo lo mismo que hizo con Sedequías y Ajab, a quienes el rey de Babilonia condenó a la hoguera.”

23Estos dos hicieron mucho mal en Israel: cometieron adulterio con las mujeres de su prójimo, y en el nombre del Señor pronunciaron falsamente palabras

Quenbana' chi je quecanajic e jacha' we k'ayinak tak higo ri', rumal c'u rech chi sibalaj man e utz taj man cuya' taj quetijic.

18Quebenc'axc'obisaj ruc' ch'o'j, wi'jal xukuje' cämisanel yabil. Quinban na chi conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew cäquetzelaj na qui wäch aretak quequilo, quinban c'u na chque chi' quebux na elesabal tak no'j re c'okonic xukuje' re q'uixbal, pa jun jasach ri cuya' tze'bal xukuje' xe'n ib pa conojel ri nimak tak tinimit ri e nu jabum tak wi.

19Rumal rech chi man xquiya' ta qui xiquin chque tak ri pixbenic ri xinban chque cumal ri e pataninelab wech ri e k'axal tak tzij, ri xibentak ulok quieb oxib mul chiwe, man c'u xiwaj taj xebitatabej. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

20Chebinimaj ba', ri nu tzij, iwonojel ri xinban chiwe chi xixesax bic pa Jerusalen xixc'am c'u bic pa Babilon.’)

21Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, cuya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Acab, u c'ojol ri Colaiy, xukuje' ri cuc'ulmaj na ri Sedequiy, u c'ojol ri Maasiy, ri quequibij qui cawäch tak jastak chiwe pa ri u bi' ri Ajawaxel: ‘Quenbana' chque chi quekaj pa u k'ab ri ajawinel Nabucodonosor re Babilon, are' c'ut ri are' quecämisan na chiwäch ix.

22Jeri' ri e aj Juda ri e c'amom bic pa jun ulew chic ri e c'o pa Babilon cäcaj caquic'okoj jachin jun, quecha' na: Ri Ajawaxel chubana' chawe jacha' ri xuban che ri Sedequiy xukuje' che ri Acab, ri xebusa' ri ajawinel cho k'ak'.

23U mac rech chi xquiban etzelal pa Israel: xekaj pa tak mac cuc' tak ri quixokil ri cajil quitz'akat, xequibij c'u jastak pa ri nu bi' ri xa' e banoj tak tzij ri man

não lhes mandei dizer; eu o sei e sou testemunha disso, diz o SENHOR.

24 A Semaías, o neelamita, falarás, dizendo:

25 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Porquanto enviaste no teu nome cartas a todo o povo que está em Jerusalém, como também a Sofonias, filho de Maaséias, o sacerdote, e a todos os sacerdotes, dizendo:

26 O SENHOR te pôs por sacerdote em lugar do sacerdote Joiada, para que sejas encarregado da Casa do SENHOR sobre todo homem fanático que quer passar por profeta, para o lançares na prisão e no tronco.

27 Agora, pois, por que não repreendeste a Jeremias, o anatotita, que vos profetiza?

28 Pois nos enviou mensageiros à Babilônia para nos dizer: Há de durar muito o exílio; edificai casas e habitai nelas; plantai pomares e comei o seu fruto.

29 Sofonias, o sacerdote, leu esta carta aos ouvidos do profeta Jeremias.

30 Então, veio a palavra do SENHOR a Jeremias, dizendo:

31 Manda dizer a todos os exilados: Assim diz o SENHOR acerca de Semaías, o neelamita: Porquanto Semaías vos profetizou, não o havendo eu enviado, e vos fez confiar em mentiras,

24Y a Semaías el nehelamita hablarás, diciendo:

25Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Por cuanto has enviado cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo a Sofonías:

26"El Señor te ha puesto por sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para estar encargado en la casa del Señor de todo demente que profetice, a fin de que lo pongas en el cepo y la argolla.

27Pues entonces ¿por qué no has reprendido a Jeremías de Anatot que os profetiza?

28Porque él nos ha enviado un mensaje a Babilonia, diciendo: 'El destierro será largo; edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto' " ».

29Y el sacerdote Sofonías leyó esta carta a oídos del profeta Jeremías.

30Entonces vino la palabra del Señor a Jeremías, diciendo:

31Envía un mensaje a todos los desterrados, diciendo: «Así dice el Señor acerca de Semaías el nehelamita: "Por cuanto Semaías os ha profetizado sin que yo lo haya enviado, y os ha hecho confiar en una mentira",

que él no les mandó decir. Es un hecho que esto fue así. —Palabra del Señor.

24»A Semaías de Nejelán le dirás:

25"Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: 'Tú has enviado cartas en tu nombre a todo el pueblo en Jerusalén, lo mismo que al sacerdote Sofonías hijo de Maseías, y a todos los sacerdotes. Según tú dices,

26el Señor te ha designado como sacerdote en lugar del sacerdote Joyadá, para que en la casa del Señor te encargues de todo loco que profetice, y lo pongas en el calabozo y en el cepo.

27Si es así, ¿por qué no has reprendido a Jeremías de Anatot, que también les ha profetizado?

28Porque Jeremías mandó a decirnos en Babilonia que nuestro cautiverio será largo, y que debemos construir casas, y habitarlas; y plantar huertos y comer de sus frutos.'"»

29El sacerdote Sofonías leyó esta carta en voz alta al profeta Jeremías.

30Entonces la palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

31«Envía este mensaje a todos los cautivos: "Así ha dicho el Señor acerca de Semaías de Nejelán: Puesto que Semaías les profetizó sin que yo lo hubiera enviado, con lo que hizo que ustedes confiaran en una mentira,

xebentak ta che qui bixic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Tzijol che ri Semaiy

24Ri Ajawaxel xuya' takanic che ri Jeremiy chi chubij che ri Semaiy aj Nehelam:

25"Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, cacha': 'At xatak pa ri kas a bi' jun wuj che ronojel ri tinimit ri c'o pa Jerusalen, xukuje' che ri cojol tabal tok'ob Soponiy, u c'ojol ri Maasiy, xukuje' chque conojel tak ri e cojol tabal tok'ob. Chupam ri wuj cabij wi che ri Soponiy:

26Ri Ajawaxel at u cojom jacha' cojol tabal tok'ob pa ri u c'olbal ri Joiad, rech at ri takanel ri nim na u k'ij chupam ri rachoch Dios. We cäwalij jun ch'u'j cuchaplej c'u tzijonem jacha' jun k'axal tzij, rajawaxic cäcoj at chupam ri cojbal akan jun pach'um ch'ich' c'ut cayutbej rech.

27¿Jas c'u che man ak'ilom taj ri Jeremiy aj Anatot, ri u takem tzijonem chiwäch jacha' jun k'axal tzij?

28U takom c'u ne ulok jun wuj chke pa Babilon, ri je cubij wa' chupam: Ri i c'olem pa jun ulew chic sibalaj naj cäbeytaj na; chebiyaca' iwachoch chi jekeba' c'u iwib, xukuje' chebitica' wächinel tak che' chebitija' c'u tak ri qui wäch.' "

29Ri Soponiy ri cojol tabal tok'ob xusiq'uij ri wuj chuxiquin ri Jeremiy.

30Are' c'u ri Ajawaxel xuch'abej ri k'axal u tzij, xubij c'u che':

31"Chataka' u bixic chque ri e c'o chupam ri jun ulew chic chi in, ri Ajawaxel Dios, quinbij chque: Rumal rech chi ri Semaiy re Nehelam ix u tzijobem pa ri nu bi' ri man takom ta wumal, u yo'm c'ut jun u cawäch cu'lbal c'uxaj,

32 assim diz o SENHOR: Eis que castigarei a Semaías, o neelamita, e à sua descendência; ele não terá ninguém que habite entre este povo e não verá o bem que hei de fazer ao meu povo, diz o SENHOR, porque pregou rebeldia contra o SENHOR.

Jeremias 30

Deus promete trazer do cativeiro o seu povo

1 Palavra que do SENHOR veio a Jeremias, dizendo:

2 Assim fala o SENHOR, Deus de Israel: Escreve num livro todas as palavras que eu disse.

3 Porque eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que mudarei a sorte do meu povo de Israel e de Judá, diz o SENHOR; fá-los-ei voltar para a terra que dei a seus pais, e a possuirão.

4 São estas as palavras que disse o SENHOR acerca de Israel e de Judá:
5 Assim diz o SENHOR: Ouvimos uma voz de tremor e de temor e não de paz.

6 Perguntai, pois, e vede se, acaso, um homem tem dores de parto. Por que vejo, pois, a cada homem com as mãos na cintura, como a que está dando à luz? E por que se tornaram pálidos todos os rostos?

7 Ah! Que grande é aquele dia, e não há outro semelhante! É tempo de angústia para Jacó; ele, porém, será livre dela.

8 Naquele dia, diz o SENHOR dos Exércitos, eu quebrarei o seu jugo de sobre o teu pescoço e

32 por tanto, así dice el Señor: “He aquí, voy a castigar a Semaías el nehelamita y a su descendencia; no tendrá a nadie que habite en medio de este pueblo, ni verá el bien que voy a hacer a mi pueblo” —declara el Señor— “porque ha predicado rebelión contra el Señor”».

Jeremías 30

Promesa de liberación

1 Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo:

2 Así dice el Señor, Dios de Israel: «Escribe en un libro todas las palabras que te he hablado.

3 Porque, he aquí, vienen días», —declara el Señor— «cuando restauraré el bienestar de mi pueblo, Israel y Judá». El Señor dice: «También los haré volver a la tierra que di a sus padres, y la poseerán».

4 Estas son las palabras que el Señor habló acerca de Israel y de Judá:
5 Porque así dice el Señor: «He oído voces de terror, de pánico, y no de paz.

6 Preguntad ahora, y ved si da a luz el varón. ¿Por qué veo a todos los hombres con las manos sobre sus lomos, como mujer de parto y se han puesto pálidos todos los rostros?

7 ¡Ay! porque grande es aquel día, no hay otro semejante a él; es tiempo de angustia para Jacob, mas de ella será librado.

8 Y acontecerá en aquel día» —declara el Señor de los ejércitos— «que quebraré el yugo de su cerviz y

32 el Señor ha dicho que va a castigar a Semaías de Nejelán y a su descendencia, por haberlos incitado a rebelarse contra él. No tendrá descendientes varones entre este pueblo, ni vivirá para ver el bien que el Señor hará a su pueblo.”» —Palabra del Señor.

Jeremías 30

Dios anuncia el retorno de los cautivos

1 La palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

2 «Así ha dicho el Señor y Dios de Israel: “Escribe en un rollo de cuero cada una de las palabras que te he dicho.

3 Porque se acerca el día en que haré volver del exilio a mi pueblo, Israel y Judá. Los traeré a la tierra que le entregué a sus padres, y tomarán posesión de ella.”» —Palabra del Señor.

4 El Señor habló también acerca de Israel y de Judá. Éstas fueron sus palabras:
5 «Así ha dicho el Señor: “Se oye un grito de terror; un grito de miedo y no de paz.

6 Vamos a ver: ¿Desde cuándo los hombres dan a luz? ¿Cómo es que a todos ellos los veo con los brazos en jarras, como mujeres parturientas? ¿Cómo es que todos ellos tienen pálido el rostro?

7 ¡Ah, qué terrible será ese día! ¡Terrible como ningún otro! ¡Serán tiempos de angustia para los de Jacob, pero lograrán sobrevivir!”

8 »En aquel día, yo haré pedazos el yugo que pesa sobre su cuello, y reventaré sus coyundas. Ningún

32 in, ri Ajawaxel, quinbij chi quenc'äjisaj u wäch ri Semaiy xukuje' ri rija'lil. Man quecanaj ta rija'lil chupam ri nu tinimit, mawi curik ta na rech ri utzil ri quenya' na che ri nu tinimit, rumal c'u rech chi cumal tak ri e u tzij xuc'am bic che nu c'ulelaxic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri Jeremiy 30

Ri e u chi'nic ri Ajawaxel ri quepe na

1 Are tzijol wa' xuya' ri Ajawaxel che ri Jeremiy aretak xtzijon ruc'. Xubij che:

2 “Ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, cacha': Chatz'ibaj pa jun wuj ronojel ri nu bim chawe,

3 rumal rech chi cäpe na ri k'ij chi quinq'uex na ri cuc'ulmaj ri nu tinimit Israel xukuje' ri Juda. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic. In quinban na chque chi quetzelej chupam ri ulew ri xinya' chque ri e qui mam jacha' che quechbal.”
4 We tzijol wa' ri cuya' ri Ajawaxel are wa' ri curik na ri Israel xukuje' ri Juda.
5 Cächa ri Ajawaxel: “¡Quetataj rakoj tak chi'aj re nimalaj xibriquil, re xe'n ib xukuje' elemch'u'j!
6 Chixc'otow tak chi'aj, che retamaxic we ya'talic chi jun achi calanic. ¿Jas c'u che, chi, quinwilo quequibak'atila' tak quib ri achijab jacha' ta ne ri c'o qui k'oxomal re alc'ualanic? ¿Jasche conojel e are' e uxinak sakperab?
7 ¡Canakajin jun xibibalalaj k'ij, jun k'ij ri man c'o ta chi jun ri junam ta ruc'! Are jun k'ijol re c'ayilaj c'axc'ol che ri u tinimit ri Jacob, quinto'tajisaj c'u na in.
8 In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic: Quinto'tajisaj na ri nu tinimit chuxe' ri

quebrarei os teus canzis; e nunca mais estrangeiros farão escravo este povo,
9 que servirá ao SENHOR, seu Deus, como também a Davi, seu rei, que lhe levantarei.

10 Não temas, pois, servo meu, Jacó, diz o SENHOR, nem te espantes, ó Israel; pois eis que te livrarei das terras de longe e à tua descendência, da terra do exílio; Jacó voltará e ficará tranqüilo e em sossego; e não haverá quem o atemorize.

11 Porque eu sou contigo, diz o SENHOR, para salvar-te; por isso, darei cabo de todas as nações entre as quais te espalhei; de ti, porém, não darei cabo, mas castigar-te-ei em justa medida e de todo não te inocentarei.

12 Porque assim diz o SENHOR: Teu mal é incurável, a tua chaga é dolorosa.

13 Não há quem defenda a tua causa; para a tua ferida não tens remédios nem emplasto.

14 Todos os teus amantes se esqueceram de ti, já não perguntam por ti; porque te feri com ferida de inimigo e com castigo de cruel, por causa da grandeza da tua maldade e da multidão de teus pecados.

15 Por que gritas por motivo da tua ferida? Tua dor é incurável. Por causa da grandeza de tua maldade e da multidão de teus pecados é que eu fiz estas coisas.

16 Por isso, todos os que te devoram serão devorados; e todos os teus adversários serão levados, cada um deles para o cativeiro; os que te despojam serão

romperé sus coyundas, y extraños no lo esclavizarán más,
9sino que servirán al Señor su Dios, y a David su rey, a quien yo levantaré para ellos.

10Así que tú no temas, siervo mío Jacob» —declara el Señor— «ni te atemorices, Israel; porque he aquí, te salvaré de lugar remoto, y a tu descendencia de la tierra de su cautiverio. Y volverá Jacob, y estará tranquilo y seguro, y nadie lo atemorizará.

11Porque yo estoy contigo» —declara el Señor— «para salvarte; pues acabaré con todas las naciones entre las que te he esparcido, pero no acabaré contigo, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo».

12Porque así dice el Señor: «Incurable es tu quebranto, y grave tu herida.

13No hay quien defienda tu causa; para una llaga hay cura, pero no hay mejoría para ti.

14Todos tus amantes te han olvidado, ya no te buscan; porque con herida de enemigo te han herido, con castigo de hombre cruel, por lo grande de tu iniquidad y lo numeroso de tus pecados.

15¿Por qué gritas a causa de tu quebranto? Tu dolor es incurable. Por lo grande de tu iniquidad y lo numeroso de tus pecados, te he hecho esto.

16Por tanto, todos los que te devoran serán devorados, y todos tus adversarios, todos ellos, irán al cautiverio; todos los que te saquean serán

extranjero volverá a esclavizarlos. —Palabra del Señor de los ejércitos.
9»Sólo servirán al Señor su Dios, a David su rey, y a quien yo haga reinar en su lugar.

10»Así que no tengas miedo, mi querido siervo Jacob. No tengas ningún temor, Israel, porque yo te salvaré, a ti y a tu descendencia, de esa tierra lejana donde ahora estás cautivo. Tú, Jacob, volverás de allá, y vivirás tranquilo y en paz, sin que nadie te infunda terror. —Palabra del Señor.

11»Yo estoy contigo, para salvarte. Destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí, pero a ti no te destruiré. Por supuesto, no dejaré de castigarte, pero mi castigo será lo justo. —Palabra del Señor.

12»Así ha dicho el Señor: "Tu fractura es incurable, y muy dolorosa tu llaga.

13No hay quien defienda tu caso. Ningún remedio sirve para sanar tu herida.

14Todos tus amantes te han olvidado. Ya no te buscan. Y es que yo te herí como se hiere a un enemigo. Por causa de tu mucha maldad y de tus muchos pecados te azoté como a un cruel adversario.

15¿Para qué gritar por causa de tu fractura? Tu dolor es incurable. Y te he tratado así por causa de tu mucha maldad y de tus muchos pecados.

16Pero todos los que te devoran serán devorados; todos tus adversarios serán llevados al cautiverio. Los

eka'bal re ri lok'om pa tanibal, man cux ta chi c'u na lok'om pataninel cuc' ri man e u winakil taj.
9Quinupatanij c'u na ri in, ri Rajawaxel xukuje' Dios, xukuje' che David, ri quincoj na in che rajawinel."

Ri Ajawaxel cuto'tajisaj na ri u tinimit

10"In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: man caxe'j ta awib u tinimit ri Jacob pataninel wech; man caxe'j ta awib, Israel, ri at xukuje' ri e awalc'ual quixintor na pa u k'ab we najalaj ulew ri' ri ix c'o wi. Catejujayir na pa jamaril, man c'o ta elebal ch'u'j, man c'o ta jachin catxibinic.
11In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic chi in c'o awuc' che a to'tajisaxic. Quebensachisaj na qui wäch ri nimak tak tinimit ri xatinjabuj chquixo'l. Man c'u quinsachisaj ta na a wäch at; xuwi quinc'äjisaj a wäch jas ri takal chawe: man catinya' ta canok we ta mat quinc'äjisaj a wäch."
12Cächa ri Ajawaxel: "Ri a socotajic man c'o ta u cunatajic, ri a c'ax man c'o ta cunabal che.
13Man c'o ta ri coc ta il chawe; man c'o ta jachin quecunan tak ri e a socotajic, man c'o ta c'u u cunatajic.
14Conojel tak ri e awachil xatquisach pa qui jolom; man queboc ta chi il chawe. Xa' c'u ne xatinsoco jacha' ta ne ri in ta a c'ulel, c'ax u c'äjisaxic a wäch xinbano qui mac quech ri jumulaj awetzelal qui mac quech ri e a mac ri man e ajilatal taj.
15¿Jasche carak a chi' cumal tak ri e a socotajic?Ri a k'oxomal man c'o ta u cunatajic. U mac rech ri jumulaj awetzelal xukuje' tak ri e a mac ri man e ajilatal taj, je nu banom wa' chawe.

16Ronojel c'ut ri catbik'owic cäbik' na, conojel c'ut ri caquiban qui c'ulel chawe quec'am na bic pa jun ulew

despojados, e entregarei ao saque todos os que te saqueiam.
17 Porque te restaurarei a saúde e curarei as tuas chagas, diz o SENHOR; pois te chamaram a repudiada, dizendo: É Sião, já ninguém pergunta por ela.
18 Assim diz o SENHOR: Eis que restaurarei a sorte das tendas de Jacó e me compadecerei das suas moradas; a cidade será reedificada sobre o seu montão de ruínas, e o palácio será habitado como outrora.

19 Sairão deles ações de graças e o júbilo dos que se alegram. Multiplicá-los-ei, e não serão diminuídos; glorificá-los-ei, e não serão apoucados.

20 Seus filhos serão como na antiguidade, e a sua congregação será firmada diante de mim, e castigarei todos os seus opressores.
21 O seu príncipe procederá deles, do meio deles sairá o que há de reinar; fá-lo-ei aproximar, e ele se chegará a mim; pois quem de si mesmo ousaria aproximar-se de mim? – diz o SENHOR.

22 Vós sereis o meu povo, eu serei o vosso Deus.

23 Eis a tempestade do SENHOR! O furor saiu, e um redemoinho tempestuou sobre a cabeça dos perversos.

24 Não voltará atrás o brasume da ira do SENHOR, até que tenha executado e cumprido os desígnios do seu coração. Nos últimos dias, entendereis isto.

Jeremias 31

Lamento transformado em júbilo

saqueados, y a todos los que te despojan los daré al despojo.
17Porque yo te devolveré la salud, y te sanaré de tus heridas» —declara el Señor— «porque te han llamado desechada, diciendo: "Esta es Sión, nadie se preocupa por ella" ».

18Así dice el Señor: «He aquí, restauraré el bienestar de las tiendas de Jacob, y tendré misericordia de sus moradas; será reedificada la ciudad sobre sus ruinas, y el palacio se asentará como estaba.

19Saldrá de ellos canto de acción de gracias y voz de los que se divierten; los multiplicaré y no disminuirán, los honraré y no serán menospreciados.

20Y serán sus hijos como antes, su congregación delante de mí será confirmada, y castigaré a todos sus opresores.
21Será su guía uno de ellos, su gobernante de en medio de ellos saldrá, y lo haré acercarse y él se llegará a mí; porque ¿quién se atrevería a arriesgar su vida para llegarse a mí?» —declara el Señor.
22«Y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios».
23He aquí, la tempestad del Señor con furor ha salido; una tempestad devastadora descargará sobre la cabeza de los malvados.

24La ardiente ira del Señor no se aplacará hasta que haya hecho y cumplido los propósitos de su corazón; en los postreros días entenderéis esto.

Jeremías 31

Gozo en lugar de duelo

que te pisotearon serán pisoteados, y los que te saquearon serán saqueados.
17Aunque te han llamado 'la despreciada', y aunque dicen: 'Ésta es Sión, de la que nadie se acuerda', yo te devolveré la salud y sanaré tus heridas." —Palabra del Señor.
18»Así ha dicho el Señor: "Fíjate bien: Yo haré que cambie la suerte de las tiendas de Jacob. Tendré misericordia de sus campamentos; la ciudad será edificada sobre su colina, y el templo será restaurado.

19De en medio de ellos saldrán alabanzas, voces de una nación en pleno regocijo. Yo haré que, lejos de disminuir, el número de ellos se multiplique. Yo los multiplicaré, y aumentaré su número.

20Sus hijos volverán a ser lo que antes fueron, y su congregación será confirmada ante mí. ¡Yo castigaré a todos sus opresores!
21De entre ellos surgirá su príncipe, que será quien los gobierne. Yo le permitiré acercarse a mí, y él se acercará; pues ¿de qué otra manera podría alguien atreverse a acercarse a mí?" —Palabra del Señor.

22»Y ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Dios.»

23La tempestad del Señor se desata con furor; la tempestad que se está gestando caerá sobre la cabeza de los impíos.
24El ardor de la ira del Señor no se calmará hasta que haya realizado los designios de su corazón. Pero esto lo entenderán ustedes cuando ya sea demasiado tarde.

Jeremías 31

chic; quinban na chi quetolobax ri caquitoloba' chban c'u eläk' cuc' ri caquiban eläk' chawe.
17Quintzelej na ri rutzil a wäch, quebencunaj na ri e a socotajic, pune' ta c'u ne caquibij ri cäquiban qui c'ulel chawe: 'Ri Sion malabam canok, man c'o ta jun coc ta il che.' In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."
18Cächa ri Ajawaxel: "Quinq'uex na ri cutaklebej ri u nim tinimit ri Jacob, quintok'obisaj na u wäch ri rulew; ri tinimit tak queyac na paquiwi' tak ri qui tac'alibal e aretak c'ut ri rachoch ri ajawinel kas pa tak ri qui c'olbal.
19Chque c'ut quebel wi na ulok tak bix chque re maltioxinic xukuje' tak tze' re quicotemal. Man c'u cäbe ta qui q'uisic, quinban c'u na in chi queq'uiyiric. Man quetzelax ta na qui wäch rumal rech chi quinya' na qui k'ij.
20Ri aj israelib je quebux na e jacha' canok nabe; ri u tinimit co cac'oji' na chnuwäch, are c'u ri in quinc'äjisaj na qui wäch ri xebanow c'ax chque.
21-22Chquixo'l c'ut ri e are' quel wi na ri c'amal qui be: jun k'atal tzij quel na kas chquixo'l are'. Quinban na chi canakajin wuc', ¿jachin ta c'ut ri cuchajij ta anima' canakajin ta wuc'?Ri e are' quebux na nu tinimit are c'u ri in quinux na qui Dios. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."
23Ri royowal ri Ajawaxel jacha' jun cakulja, jacha' jun sutinel quiakik' ri cäsoseten paquiwi' ri e banal tak etzelal.

24Ri royowal ri Ajawaxel man cätani' ta na c'ä cabantaj na ri u chomam qui banic. Cäpe c'u na ri k'ij aretak ri ix quebich'ob na we jastak ri'.

Ri Jeremiy 31

Quitzelejic ri aj israelib pa ri culew

1 Naquele tempo, diz o SENHOR, serei o Deus de todas as tribos de Israel, e elas serão o meu povo.

2 Assim diz o SENHOR: O povo que se livrou da espada logrou graça no deserto. Eu irei e darei descanso a Israel.

3 De longe se me deixou ver o SENHOR, dizendo: Com amor eterno eu te amei; por isso, com benignidade te atraí.
4 Ainda te edificarei, e serás edificada, ó virgem de Israel! Ainda serás adornada com os teus adufes e sairás com o coro dos que dançam.

5 Ainda plantarás vinhas nos montes de Samaria; plantarão os plantadores e gozarão dos frutos.

6 Porque haverá um dia em que gritarão os atalaias na região montanhosa de Efraim: Levantai-vos, e subamos a Sião, ao SENHOR, nosso Deus!

7 Porque assim diz o SENHOR: Cantai com alegria a Jacó, exultai por causa da cabeça das nações; proclamai, cantai louvores e dizei: Salva, SENHOR, o teu povo, o restante de Israel.

8 Eis que os trarei da terra do Norte e os congregarei das extremidades da terra; e, entre eles, também os cegos e aleijados, as mulheres grávidas e as de parto; em grande congregação, voltarão para aqui.

9 Virão com choro, e com súplicas os levarei; guiá-los-ei aos ribeiros de águas, por caminho reto em que

1En aquel tiempo —declara el Señor— yo seré el Dios de todas las familias de Israel, y ellos serán mi pueblo.

2Así dice el Señor: Ha hallado gracia en el desierto el pueblo que escapó de la espada, Israel, cuando iba en busca de su reposo.

3Desde lejos el Señor se le apareció, diciendo: Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia.
4De nuevo te edificaré, y serás reedificada, virgen de Israel; de nuevo tomarás tus panderos, y saldrás a las danzas con los que se divierten.

5De nuevo plantarás viñas en los montes de Samaria; los plantadores las plantarán y las disfrutarán.

6Porque habrá un día en que clamarán los guardas en la región montañosa de Efraín: «Levantaos y subamos a Sión, al Señor nuestro Dios».

7Porque así dice el Señor: Gritad con alegría por Jacob, y dad voces por la primera de las naciones; proclamad, dad alabanza, y decid: «Oh Señor, salva a tu pueblo, al remanente de Israel».

8He aquí, yo los traigo del país del norte, y los reuniré de los confines de la tierra, entre ellos los ciegos y los cojos, la mujer encinta y también la que está dando a luz; una gran compañía volverá acá.

9Con llanto vendrán, y entre súplicas los guiaré; los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino

1«En aquel tiempo, yo seré el Dios de todas las familias de Israel, y ellas serán mi pueblo.» —Palabra del Señor.

2Así ha dicho el Señor: «Israel, un pueblo que escapó de morir a filo de espada, halló gracia en el desierto y ahora avanza en busca de reposo.»

3Hace ya mucho tiempo, el Señor se hizo presente y me dijo: «Yo te amo con amor eterno. Por eso te he prolongado mi misericordia.
4Yo volveré a reconstruirte, virginal Jerusalén. Y serás reconstruida, y te adornarán con panderos para que dances con alegría.

5Los que plantan viñas las plantarán en los montes de Samaria, y disfrutarán de sus uvas.

6Viene el día en que los guardianes del monte de Efraín gritarán: "¡Vamos, arriba todos! ¡Subamos a Sión, al monte del Señor nuestro Dios!"»

7Así ha dicho el Señor: «¡Griten de alegría por Jacob! ¡Llénense de júbilo por la nación más importante! ¡Hagan resonar sus alabanzas! ¡Pídanme que salve a mi pueblo, al remanente de Israel!

8Yo los hago volver del país del norte; los estoy reuniendo de los confines de la tierra. Entre ellos vienen ciegos, cojos, mujeres encintas y recién paridas; ¡vuelven acompañados de una gran muchedumbre!

9Con llanto en los ojos se fueron, pero yo los haré volver con gran misericordia; al volver, los llevaré por arroyos de aguas, por caminos rectos, para que

1Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Pa ri k'ijol ri' in quinux na qui Dios conojel ri amak' re ri Israel, e are' c'ut ri e are' quebux na nu tinimit."
2Ri Ajawaxel je cubij wa': "Chupam ri chaki'j uwo sak xinc'ut wib chi sibalaj in utz che ri tinimit ri xto'taj pa u k'ab ri cämical. Aretak ri Israel cutzucuj jun c'olbal re uxlanem,
3in xinc'ut wib chuwäch chi naj. In at nu lok'ok'em ruc' jun junalic lok'ok'ebal c'uxaj; rumal ri' quintakej u banic utzil chawe.

4Quinban chi na a banic, Israel. Catpe chi na jumul e awuc'am tak chinchin che xojowem ruc' quicotemal.

5Quebatic chi na uva paquiwi' tak ri juyub re Samar, e are' tak c'ut ri quequitic tak uva quequechbej na tak ri qui wächinic.
6Cäpe c'u na jun k'ij aretak ri yuxlenelab caquirak na qui chi' paquiwi' tak ri e u juyub ri Eprain: 'Chixpetok ix, jo' pa Sion, jawije' c'o wi ri Ajawaxel ri ka Dios.' "
7Cächa ri Ajawaxel: "Chixbixon rumal quicotemal xukuje' jajatem rumal ri u tinimit ri Jacob, ri nim na u k'ij chquixo'l conojel ri nimak tak tinimit. Chibana' chi chtataj ri qui bixoj xukuje' chibij c'ut: 'Ri Ajawaxel xucol ri u tinimit ri to'tajinak can che ri Israel.'
8Quenbana' chiwe chi quixtzelej ulok quiya' can ri ulew re ri iquiak'ab ri elebal k'ij, quixenmulij c'u na ulok pa ri q'uisbal u jutz' ri uwächulew. Quecachilaj ulok ri moyab xukuje' tak ri ch'ocojib, ri ixokib ri e yawab tak winak chic xukuje' ri c'äte xec'oji' tak cal; ¡ri quetzelej ulok e jun tinimit winak!

9Quepe na ruc' tz'ononic xukuje' ok'enic. In quebenc'am na bic jawije' e c'o wi binel tak ja', pa jun

não tropeçarão; porque sou pai para Israel, e Efraim é o meu primogênito.
10 Ouvi a palavra do SENHOR, ó nações, e anunciai nas terras longínquas do mar, e dizei: Aquele que espalhou a Israel o congregará e o guardará, como o pastor, ao seu rebanho.
11 Porque o SENHOR redimiu a Jacó e o livrou da mão do que era mais forte do que ele.

12 Hão de vir e exultar na altura de Sião, radiantes de alegria por causa dos bens do SENHOR, do cereal, do vinho, do azeite, dos cordeiros e dos bezerros; a sua alma será como um jardim regado, e nunca mais desfalecerão.

13 Então, a virgem se alegrará na dança, e também os jovens e os velhos; tornarei o seu pranto em júbilo e os consolarei; transformarei em regozijo a sua tristeza.

14 Saciarei de gordura a alma dos sacerdotes, e o meu povo se fartará com a minha bondade, diz o SENHOR.

15 Assim diz o SENHOR: Ouviu-se um clamor em Ramá, pranto e grande lamento; era Raquel chorando por seus filhos e inconsolável por causa deles, porque já não existem.

16 Assim diz o SENHOR: Reprime a tua voz de choro e as lágrimas de teus olhos; porque há recompensa para as tuas obras, diz o SENHOR, pois os teus filhos voltarão da terra do inimigo.

derecho en el cual no tropezarán; porque soy un padre para Israel, y Efraín es mi primogénito.

10Oíd, naciones, la palabra del Señor, anunciad en las costas lejanas, y decid: El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo guardará como un pastor a su rebaño.

11Porque el Señor ha rescatado a Jacob, y lo ha redimido de manos más fuertes que él.

12Vendrán y gritarán de júbilo en lo alto de Sión, y radiarán de gozo por la bondad del Señor: por el grano, por el vino y por el aceite, y por las crías de las ovejas y de las vacas. Su alma será como huerto regado, y nunca más languidecerán.

13Entonces la virgen se alegrará en la danza, y los jóvenes y los ancianos a una; cambiaré su duelo en gozo, los consolaré y los alegraré de su tristeza.

14Y llenaré con abundancia el alma de los sacerdotes, y mi pueblo se saciará de mi bondad —declara el Señor.

15Así dice el Señor: Se oye una voz en Ramá, lamento y llanto amargo. Raquel llora por sus hijos; rehúsa ser consolada, por sus hijos que ya no existen.

16Así dice el Señor: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; hay pago para tu trabajo —declara el Señor—, pues volverán de la tierra del enemigo.

no tropiecen. Yo soy el padre de Israel, y Efraín es mi primogénito.»
10Ustedes, las naciones, oigan la palabra del Señor. Háganlo saber en las costas más lejanas. Digan que el que esparció a Israel ahora lo reúne, y que lo cuidará como cuida el pastor a su rebaño.
11Porque el Señor ha redimido a Jacob; lo ha redimido del poder del que era más fuerte que él.

12«Ellos vendrán a las alturas de Sión entre gritos de alegría, y se deleitarán con mis bondades: con el pan, el vino y el aceite, y el ganado de las ovejas y de las vacas; y ellos mismos serán como un huerto bien regado, y nunca más volverán a experimentar el dolor.

13Entonces las doncellas danzarán con alegría, lo mismo que los jóvenes y los ancianos. Yo los consolaré, y cambiaré sus lágrimas en gozo y su dolor en alegría.

14Satisfaré abundantemente y con lo mejor el hambre y la sed de los sacerdotes y de mi pueblo.» —Palabra del Señor.

15Así ha dicho el Señor: «Se oye una voz en Ramá; amargo llanto y lamento. Es Raquel, que llora por sus hijos, y no quiere que la consuelen, porque ya han muerto.»

16Así ha dicho el Señor: «Reprime tu llanto y tus sollozos; seca las lágrimas de tus ojos, porque no has trabajado en vano: tus hijos volverán de ese país enemigo. —Palabra del Señor.

lianic be jawije' ri man caquichak'ij ta wi quib. In c'ut ri u tat ri Israel, are c'u ri Eprain are nabeal nu c'ojol.
10Nimak tak tinimit, chitatabej ri u tzij ri Ajawaxel chiya' u bixic pa ri naj tak tak'aj: 'Ri Ajawaxel xujabuj ri Israel, cumulij c'u na cuchajij c'u na jacha' ri cuban ri ajyuk' che qui chajixic tak ri e u chij.'
11Are' c'u ri Ajawaxel torowinak ri u tinimit ri Jacob, resam pa u k'ab jun nim tinimit ri c'o na u cuinem.
12Quepe na quebixon na rumal quicotemal pa ri u chicajil ri Sion, quekaj na ri utzalaj tak jastak chquiwäch ri quebuban na ri Ajawaxel: ri trico, ri u wa'l uva xukuje' ri aseit, ri chij tak xukuje' tak ri wacax. Quebux na jacha' jun ticbal ri sibalaj utz u ja'xic banom, man c'u caquitzak ta chi na ri qui chuk'ab.
13Ri alitomab quexojow na ruc' quicotemal, xak junam caquiban na ri alabom xukuje' ri ri'jab. In quinya' na u cu'lbal qui c'u'x: quinq'uex na ri quijuyuwem pa jajatem, quinya' c'u na jun quicotemal chque ri c'o na chuwäch ri qui k'oxomal.
14Quinban na chi ri e cojol tabal tok'ob quequitij na ri utzalaj tak jastak ri nu tinimit quenoj na rumal ri u q'uiyal ri wutzil. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."
15Cächa ri Ajawaxel: "Catataj jun chabebal pa Rama, re jun ri cok' ruc' c'ayil. Are' ri Raquel, ri querok'ej ri e ral, man caraj ta c'ut cächu'bisax u c'u'x rumal rech chi e cäminak chic."
16Cächa c'ut ri Ajawaxel che: "Raquel, chatanaba' ok'ej; mebatix ri e u wa'l tak a wäch, ri e a c'ax caquirik na tojbal quech: ri e a awal quetzelej na ulok caquitzak na canok ri ulew c'ulel. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

17 Há esperança para o teu futuro, diz o SENHOR, porque teus filhos voltarão para os seus territórios.

18 Bem ouvi que Efraim se queixava, dizendo: Castigaste-me, e fui castigado como novilho ainda não domado; converte-me, e serei convertido, porque tu és o SENHOR, meu Deus.
19 Na verdade, depois que me converti, arrependi-me; depois que fui instruído, bati no peito; fiquei envergonhado, confuso, porque levei o opróbrio da minha mocidade.
20 Não é Efraim meu precioso filho, filho das minhas delícias? Pois tantas vezes quantas falo contra ele, tantas vezes ternamente me lembro dele; comove-se por ele o meu coração, deveras me compadecerei dele, diz o SENHOR.

21 Põe-te marcos, finca postes que te guiem, presta atenção na vereda, no caminho por onde passaste; regressa, ó virgem de Israel, regressa às tuas cidades.

22 Até quando andarás errante, ó filha rebelde? Porque o SENHOR criou coisa nova na terra: a mulher infiel virá a requestar um homem.

23 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Ainda dirão esta palavra na terra de Judá e nas suas cidades, quando eu lhe restaurar a sorte: O SENHOR te abençoe, ó morada de justiça, ó santo monte!

24 Nela, habitarão Judá e todas as suas cidades juntamente, como também os lavradores e os que pastoreiam os rebanhos.

17Y hay esperanza para tu porvenir —declara el Señor—, los hijos volverán a su territorio.

18Ciertamente he oído a Efraín lamentarse: «Me has castigado, y castigado fui como becerro indómito. Hazme volver para que sea restaurado, pues tú, Señor, eres mi Dios.
19Porque después que me aparté, me arrepentí, y después que comprendí, me di golpes en el muslo; me avergoncé y también me humillé, porque llevaba el oprobio de mi juventud».
20¿No es Efraín mi hijo amado? ¿No es un niño encantador? Pues siempre que hablo contra él, lo recuerdo aún más; por eso mis entrañas se conmueven por él, ciertamente tendré de él misericordia —declara el Señor.
21Levanta para ti señales, coloca para ti majanos; presta atención a la calzada, al camino que anduviste. Vuelve, virgen de Israel, vuelve a estas tus ciudades.

22¿Hasta cuándo andarás errante, hija infiel? Porque el Señor ha creado algo nuevo en la tierra: la mujer rodeará al hombre.

23Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Otra vez hablarán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo restaure su bienestar: «El Señor te bendiga, morada de justicia, monte santo».

24Y morarán juntamente en ella Judá y todas sus ciudades, los labradores y los que van con los rebaños.

17»Tus descendientes tienen esperanza; tus hijos volverán a su propia tierra. —Palabra del Señor.

18»He escuchado a Efraín llorar y lamentarse: “Me azotaste. He sido castigado como un novillo indómito. Pero haz que me vuelva a ti, y a ti me volveré, porque tú eres el Señor, mi Dios.
19Después de apartarme de ti, me arrepentí; después de reconocer mi falta, me herí en el muslo. Me quedé avergonzado y confundido, porque cargué con la afrenta de mi juventud.”
20»¡Pero Efraín, tú eres mi hijo más querido! ¡Eres el niño en quien me complazco! Siempre que hablo de ti, lo hago con mucho cariño. Por ti, el corazón se me estremece. Ciertamente tendré de ti misericordia.» —Palabra del Señor.

21¡Regresa, virginal Israel! ¡Regresa a tus ciudades por el mismo camino por el que te fuiste! ¡Pon señales y marcas, y fíjate bien cuál es el camino!

22¿Hasta cuándo vas a andar errante, mujer contumaz? El Señor ha establecido algo nuevo en la tierra: ¡la mujer corteja al varón!

23Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: «Cuando yo haga volver a los cautivos, en la tierra de Judá y en sus ciudades volverán a decirse estas palabras: “¡Que el Señor te bendiga, monte santo, mansión de justicia!”

24Y Judá volverá a vivir allí, y en todas sus ciudades, y habrá allí labradores y pastores con sus rebaños.

17C'o jun eyebal c'uxaj che ri petinak chawäch: ri e awal quetzelej na ulok pa ri culew. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
18Xinto chi ri tinimit Eprain cäch'ach'at ruc' c'ayil: ‘In in jacha' can jun wacax ri man tijotajinak taj, in tijotajinak c'ut umal la; chabana' la chi quintzelej uc' la, lal c'ut ri Ajawaxel, nu Dios.
19In xintas wib chij la, nu q'uexom c'u nu c'u'x; nu ch'obom ri nu mac quint'ocot'a c'ut ri wa'; quinna' wib chi elinak nu q'uixbal xukuje' in mach'irisam qui mac quech tak ri mac pa ri walc'alal.’
20Ri u tinimit ri Eprain uxinak chwe jun nu c'ojol ri lok' chnuwäch: are' c'ojolaxel wa' ri sibalaj quinwaj na. Aretak c'u ne nu yajom, man quel ta pa nu jolom; caslabetaj ri wanima' quinna' jun nimalaj tok'obisam wächaj che. In, ri Ajawaxel Dios, quinjiquiba' u bixic.
21Israel, chebacojo' retal ri be, rech man c'ax ta caban chic che u rikic; kas utz rilic ri be chabana' ri xabinibej. ¡Chattzelejok, tinimit re Israel, chattzelej chquipam ri e a tinimit!
22¿C'ä jampa' xak catwacatilobic, jacha' jun mialaxel ri xak tzokopital u colobal?In, ri Ajawaxel, nu winakirisam jun jasach c'ac' pa we uwächulew ri': jun ixok ri cutaquej jun achi.”

Ri Israel curik na utzil

23Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, cacha': “Aretak chenq'uexa' ri caquitaklebej ri winak aj Juda, e c'o chi c'u jumul chupam ri culew xukuje' chquipam tak ri qui tinimit, caquibij chi c'u na jumul: ‘¡Chtewichi'x we juyub ri' ri tasom rumal ri Ajawaxel jawije' ri jekel wi ri suq'uilal!’
24Ri winak ri e aj Juda xukuje' ri e aj u tinimit tak, ri e ajticonijel xukuje' ri e ajyuk' tak chij quejeki' na chi'.

25 Porque satisfiz à alma cansada, e saciei a toda alma desfalecida.

26 Nisto, despertei e olhei; e o meu sono fora doce para mim.

27 Eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que semearei a casa de Israel e a casa de Judá com a semente de homens e de animais.
28 Como velei sobre eles, para arrancar, para derribar, para subverter, para destruir e para afligir, assim velarei sobre eles para edificar e para plantar, diz o SENHOR.

29 Naqueles dias, já não dirão: Os pais comeram uvas verdes, e os dentes dos filhos é que se embotaram.

30 Cada um, porém, será morto pela sua iniqüidade; de todo homem que comer uvas verdes os dentes se embotarão.

Firmada nova aliança com Israel

31 Eis aí vêm dias, diz o SENHOR, em que firmarei nova aliança com a casa de Israel e com a casa de Judá.

32 Não conforme a aliança que fiz com seus pais, no dia em que os tomei pela mão, para os tirar da terra do Egito; porquanto eles anularam a minha aliança, não obstante eu os haver desposado, diz o SENHOR.

33 Porque esta é a aliança que firmarei com a casa de Israel, depois daqueles dias, diz o SENHOR: Na mente, lhes imprimirei as minhas leis, também no coração lhas inscreverei; eu serei o seu Deus, e eles serão o meu povo.

25Porque yo he de satisfacer al alma cansada y he de saciar a toda alma atribulada.

26En esto me desperté y miré, y mi sueño me resultó agradable.

El nuevo pacto

27He aquí, vienen días —declara el Señor— en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal.
28Y como velé sobre ellos para arrancar y para derribar, para derrocar, para destruir y para traer calamidad, así velaré sobre ellos para edificar y para plantar —declara el Señor.
29En aquellos días no dirán más: «Los padres comieron uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen dentera»,
30sino que cada cual por su propia iniquidad morirá; los dientes de todo hombre que coma uvas agrias tendrán dentera.

31He aquí, vienen días —declara el Señor— en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto,

32no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos —declara el Señor;

33porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —declara el Señor—. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

25Yo satisfaré el hambre y la sed de la gente triste y fatigada.»

26De pronto desperté, abrí los ojos, ¡y me encantó lo que había soñado!

El nuevo pacto

27«Vienen días en que llenaré la casa de Israel y la casa de Judá con multitudes de hombres y de animales. —Palabra del Señor.
28»Y así como me ocupé de ellos para arrancar y destruir, y arruinar, derribar y afligir, también me ocuparé de ellos para construir y plantar. —Palabra del Señor.
29»En esos días no volverá a decirse: “Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera”,
30sino que cada cual morirá por su propia maldad. La dentera la tendrán los dientes de todo el que coma las uvas agrias.

31»Vienen días en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. —Palabra del Señor.
32»No será un pacto como el que hice con sus padres cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Porque yo fui para ellos como un marido, pero ellos quebrantaron mi pacto. —Palabra del Señor.

33»Cuando hayan pasado esos días, el pacto que haré con la casa de Israel será el siguiente: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. —Palabra del Señor.

25Quintilichi'j na ri qui wa xukuje' ri cuq'uia' ri e cosinak xukuje' ri man c'o ta chi qui chuk'ab.”
26Je cätajin quinwichic'aj wa' aretak xinc'astajic xebenjak c'ut ri nu bak'wäch. Ri nu wichic' sibalaj xkaj chnuwäch.

27Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Cäpe na jun k'ij aretak quinban na chque pok'colij ri winak xukuje' tak ri awaj pa Israel xukuje' pa Juda.
28Je c'ut jacha' ri xinbano chi xinoc il che bokonic, che t'akinic, che yojinic, che sachanic, xukuje' che u banic winakchi'; je xukuje' quinoc na il che yacanic che tac'abanic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
29Pa ri k'ijol ri' man cätzelex ta chi na u bixic: ‘Ri tataxelab e are' quetijow ri ch'amalaj tak uva are c'u caslabetaj ri qui ware ri alc'ualaxelab.’
30Xa ne are' ri catijow ri ch'amalaj uva, are' wa' ri queslabetaj na ri u ware. Chquijujunal quecäm na rumal ri kas qui mac.”

31Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Cäpe na jun k'ij aretak quinban na jun c'ac' c'ulwächinic ruc' ri Israel xukuje' ruc' ri Juda.
32We c'ulwächinic ri' man je taj jacha' ri xinban cuc' ri e qui mam, aretak xeben yukej che ri qui k'ab che quesaxic ulok pa Ejipt; rumal chi man xquitz'akatisaj taj u banic ri nu c'ulwächinic e wech c'u ne. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
33Are' c'u c'ulwächinic wa' quenbana' na ruc' ri Israel pa ri k'ijol ri': Quincoj na ri nu pixab chupam ri ranima' quintz'ibaj c'u na chupam ri u chomanic. In quinux na qui Dios are c'u ri e are' quebux na nu tinimit. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

34 Não ensinará jamais cada um ao seu próximo, nem cada um ao seu irmão, dizendo: Conhece ao SENHOR, porque todos me conhecerão, desde o menor até ao maior deles, diz o SENHOR. Pois perdoarei as suas iniqüidades e dos seus pecados jamais me lembrarei.

35 Assim diz o SENHOR, que dá o sol para a luz do dia e as leis fixas à lua e às estrelas para a luz da noite, que agita o mar e faz bramir as suas ondas; SENHOR dos Exércitos é o seu nome.

36 Se falharem estas leis fixas diante de mim, diz o SENHOR, deixará também a descendência de Israel de ser uma nação diante de mim para sempre.

37 Assim diz o SENHOR: Se puderem ser medidos os céus lá em cima e sondados os fundamentos da terra cá embaixo, também eu rejeitarei toda a descendência de Israel, por tudo quanto fizeram, diz o SENHOR.

38 Eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que esta cidade será reedificada para o SENHOR, desde a Torre de Hananel até à Porta da Esquina.

39 O cordel de medir estender-se-á para diante, até ao outeiro de Garebe, e virar-se-á para Goa.

40 Todo o vale dos cadáveres e da cinza e todos os campos até ao ribeiro Cedrom, até à esquina da Porta dos Cavalos para o oriente, serão consagrados ao SENHOR. Esta Jerusalém jamais será desarraigada ou destruída.

34Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: «Conoce al Señor», porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande —declara el Señor— pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.

35Así dice el Señor, el que da el sol para luz del día, y las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, el que agita el mar para que bramen sus olas; el Señor de los ejércitos es su nombre:

36Si se apartan estas leyes de mi presencia —declara el Señor— también la descendencia de Israel dejará de ser nación en mi presencia para siempre.

37Así dice el Señor: Si los cielos arriba pueden medirse, y explorarse abajo los cimientos de la tierra, también yo desecharé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron —declara el Señor.

38He aquí, vienen días —declara el Señor— en que la ciudad será reedificada para el Señor, desde la torre de Hananeel hasta la puerta del Angulo.

39Y el cordel de medir saldrá más allá, directamente hasta la colina de Gareb, y girará hasta Goa.

40Y todo el valle de los cadáveres y de las cenizas, y todos los campos hasta el arroyo Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los Caballos hacia el oriente, serán santos al Señor. La ciudad no será arrancada ni derribada nunca jamás.

34»Nadie volverá a enseñar a su prójimo ni a su hermano, ni le dirá: “Conoce al Señor”, porque todos ellos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán. Y yo perdonaré su maldad, y no volveré a acordarme de su pecado.», —Palabra del Señor.

35Así ha dicho el Señor, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos; el que ha puesto al sol la ley de alumbrar durante el día, y a la luna y las estrellas la ley de alumbrar de noche; el que agita el mar y hace que rujan sus olas:

36«Mientras estas leyes sigan vigentes, Israel y sus descendientes serán también ante mí una nación para siempre.» —Palabra del Señor.

37Así ha dicho el Señor: «Yo desecharé a todos los descendientes de Israel por todo lo que hicieron, sólo cuando los altos cielos puedan medirse, y cuando los fundamentos inferiores de la tierra puedan explorarse. —Palabra del Señor.

38»Vienen días en que la ciudad será reconstruida en mi honor, desde la torre de Jananel hasta la puerta angular. —Palabra del Señor.

39»Los linderos de la ciudad se extenderán en dirección a la colina de Gareb, y rodearán a Goa.

40Y todo el valle donde se entierra a los muertos y se tira la ceniza, y todas las llanuras hacia el oriente, hasta el arroyo de Cedrón y hasta la esquina de la Puerta de los Caballos, estarán consagrados a mí, y

34Man rajawaxic ta chi c'ut chi jujun cuc' jule' tak chic, achilab xukuje' achalaxelab, caquitijola' ta chi na quib rech caquetamaj nu wäch rumal c'u rech chi conojel, cachaptaj bic kas ruc' ri sibalaj nim na queq'uis c'u na ruc' ri sibalaj ch'utin, caquetamaj na nu wäch. In quinsach na qui mac che ri etzelal ri qui banom man quenataj ta chi c'ut chwe ri qui mac ri qui banom. In, ri Ajawaxel Dios, quinjiquiba' u bixic.”

35Ri Ajawaxel, ri xucoj ri k'ij rech catunun pa k'ij xukuje' ri ic' xukuje' tak ri ch'imil rech quetunun chak'ab, ri cabanowic chi cuyujula' rib ri plo xukuje' chi quejinin tak ri rekbala', ri cabinax Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, je cubij wa':

36“We c'o jun k'ij ri ma ta quetakan chi tak we pixab ri' ri e nu jekebam, are k'ij ri' ri Israel cutanaba' ruxic nu tinimit. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

37We c'o jun k'ij ri quetataj ri caj xukuje' canic'ox ta c'ut ri u uwächulew c'ä chuxe', are k'ij ri' quinxutuj na ri Israel rumal ronojel ri u banom. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

38Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixixic: “Käpe na jun k'ij aretak ri nu tinimit käban chi na u yaquic, cachaptaj kas ruc' ri tac'atic ja re Hananeel c'ä chuchi' ri Oquibal pa ri Xquina.

39Ri e c'ulbatil tak suc' quebena, quechaptaj bic chila' quebetakal c'ä puwi' ri juyub re Gareb, cucotij c'ut chusuq'uil ri Goa.

40Ronojel ri beya' ri quemuk wi cäminakib xukuje' ri caq'uiak wi ri chaj, xukuje' conojel tak ri ulew ri e c'o puwi' ri nima' Sedron c'ä copan na pa ri cotoquic ri c'o wi ri Coquibal ri Quiej, ri käca'y pa ri elebal k'ij,

Jeremias 32

Jeremias compra um campo em Anatote

1 Palavra que veio a Jeremias da parte do SENHOR, no ano décimo de Zedequias, rei de Judá, ou décimo oitavo de Nabucodonosor.

2 Ora, nesse tempo o exército do rei da Babilônia cercava Jerusalém; Jeremias, o profeta, estava encarcerado no pátio da guarda que estava na casa do rei de Judá.

3 Pois Zedequias, rei de Judá, o havia encerrado, dizendo: Por que profetizas tu que o SENHOR disse que entregaria esta cidade nas mãos do rei da Babilônia, e ele a tomaria;

4 que Zedequias, rei de Judá, não se livraria das mãos dos caldeus, mas infalivelmente seria entregue nas mãos do rei da Babilônia, e com ele falaria boca a boca, e o veria face a face;

5 e que ele levaria Zedequias para a Babilônia, onde estaria até que o SENHOR se lembrasse dele, como este disse; e, ainda que pelejásseis contra os caldeus, não seríeis bem sucedidos?

6 Disse, pois, Jeremias: Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

7 Eis que Hananel, filho de teu tio Salum, virá a ti, dizendo: Compra o meu campo que está em Anatote, pois a ti, a quem pertence o direito de resgate, compete comprá-lo.

8 Veio, pois, a mim, segundo a palavra do SENHOR, Hananel, filho de meu tio, ao pátio da guarda e me disse: Compra agora o meu campo que está em

Jeremías 32

Jeremías compra un campo en Anatot

1Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor en el año décimo de Sedequías, rey de Judá, que fue el año dieciocho de Nabucodonosor.

2En aquel tiempo el ejército del rey de Babilonia tenía sitiada a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba encerrado en el patio de la guardia, que estaba en la casa del rey de Judá,

3porque Sedequías, rey de Judá, lo había encerrado, diciendo: ¿Por qué profetizas, diciendo: «Así dice el Señor: "He aquí, voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y él la tomará;

4y Sedequías, rey de Judá, no escapará de la mano de los caldeos, sino que ciertamente será entregado en manos del rey de Babilonia que hablará con él cara a cara, y sus ojos verán sus ojos;

5y él llevará a Sedequías a Babilonia, y allí estará hasta que yo lo visite" —declara el Señor— "si peleáis contra los caldeos, no tendréis éxito"»?

6Y Jeremías dijo: Vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

7«He aquí, Hanameel, hijo de tu tío Salum, viene a ti, diciendo: "Cómprate el campo que tengo en Anatot, porque tú tienes el derecho de rescate para comprarlo"».

8Y vino a mí Hanameel, hijo de mi tío, al patio de la guardia conforme a la palabra del Señor, y me dijo: «Te ruego que compres el campo que tengo en

Jeremías 32

Jeremías compra el terreno de Janamel

1La palabra del Señor vino a Jeremías en el año décimo de Sedequíasrey de Judá, que fue el año decimoctavo de Nabucodonosor.

2El ejército del rey de Babilonia tenía entonces sitiada a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel que estaba en el palacio del rey de Judá.

3Sedequías rey de Judá lo había encarcelado porque cuestionaba lo que Jeremías había profetizado, y que era lo siguiente: «Así ha dicho el Señor: "Voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y éste la conquistará.

4Sedequías rey de Judá no podrá escapar de las manos de los caldeos. Más bien, será entregado en manos del rey de Babilonia, y tendrá que enfrentarse a él cara a cara.

5Además, Sedequías será llevado cautivo a Babilonia, y allá se quedará hasta que yo lo visite. Y si ustedes les declaran la guerra a los caldeos, no les irá bien."» —Palabra del Señor.

6La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

7«Jeremías, toma en cuenta que Janamel, el hijo de tu tío Salún vendrá a verte, y te pedirá que le compres el terreno que tiene en Anatot, pues tú tienes sobre él derecho de comprar.»

8En efecto, y conforme a la palabra del Señor, mi primo Janamel fue a verme al patio de la cárcel, y me dijo: «Cómprame el terreno que tengo en Anatot,

Ri Jeremiy 32

Ri Jeremiy culok' jun ulew

1Ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Jeremiy pa ri ulajuj junab re ri rajawinic ri Sedequiy pa Juda, are c'u uwajxaklajuj junab ri rajawinic ri Nabucodonosor.

2Pa ri k'ijol ri' ri e rajch'ojab ri ajawinel re Babilon cätajin quech'ojin ruc' ri Jerusalen, are c'u ri Jeremiy ri k'axal tzij tz'apital cho ri uwo ja rech ri rachoch ri ajawinel ri e c'o wi ri chajinelab.

3Xtak c'u u tz'apixic rumal ri ajawinel Sedequiy, rumal rech chi u bim ri Jeremiy: "Cächa ri Ajawaxel: 'Quenbana' chi we tinimit ri' cakaj pa u k'ab ri ajawinel re Babilon,

4are c'u ri ajawinel Sedequiy man cäto'taj ta na pa qui k'ab ri aj caldeyib, xane' cäkaj na pa u k'ab ri ajawinel re Babilon cutac'aba' c'u na rib chuwäch.

5Ri Nabucodonosor cuc'am na bic ri Sedequiy pa Babilon, ri cacanaj wi na canok c'ä chnataj chi na chwe. Pune' quixch'ojin ri ix cuc' ri aj caldeyib, man utz ta quixel na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

6Xubij c'ut ri Jeremiy: "Ri Ajawaxel xinutzijobej, xubij c'u chwe:

7'Ampe', ri awachalaxic Hanameel, ri u c'ojol ri a wican Salum, cäpe na che u bixic chawe chi chalok'o' ri rulew ri c'o pa Anatot, at ri ya'tal chawe calok'o rumal rech chi at ri achalaxic ri c'o na nakaj.'

8Je c'u xelic jacha' ri xubij ri Ajawaxel chwe, ri wachalaxic Hanameel xpe che wilic cho ri uwo ja ri e c'o wi ri chajinelab xubij c'u chwe chi chinlok'o' ri

Anatote, na terra de Benjamim; porque teu é o direito de posse e de resgate; compra-o. Então, entendi que isto era a palavra do SENHOR.

9 Comprei, pois, de Hananel, filho de meu tio, o campo que está em Anatote; e lhe pesei o dinheiro, dezessete siclos de prata.

10 Assinei a escritura, fechei-a com selo, chamei testemunhas e pesei-lhe o dinheiro numa balança.

11 Tomei a escritura da compra, tanto a selada, segundo mandam a lei e os estatutos, como a cópia aberta;

12 dei-a a Baruque, filho de Nerias, filho de Maaséias, na presença de Hananel, filho de meu tio, e perante as testemunhas, que assinaram a escritura da compra, e na presença de todos os judeus que se assentavam no pátio da guarda.

13 Perante eles dei ordem a Baruque, dizendo:

14 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Toma esta escritura, esta escritura da compra, tanto a selada como a aberta, e mete-as num vaso de barro, para que se possam conservar por muitos dias;

15 porque assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Ainda se comprarão casas, campos e vinhas nesta terra.

Jeremias pede esclarecimentos a Deus

16 Depois que dei a escritura da compra a Baruque, filho de Nerias, orei ao SENHOR, dizendo:

Anatot, que está en la tierra de Benjamín, porque tú tienes el derecho de posesión y el rescate es tuyo; cómpralo para ti». Entonces supe que esta era la palabra del Señor.

9Y compré a Hanameel, hijo de mi tío, el campo que estaba en Anatot, y le pesé la plata, diecisiete siclos de plata.

10Firmé la escritura y la sellé, llamé testigos y pesé la plata en la balanza.

11Luego tomé la escritura de compra, la copia sellada con los términos y condiciones, y también la copia abierta;

12y di la escritura de compra a Baruc, hijo de Nerías, hijo de Maasías, en presencia de Hanameel, hijo de mi tío, en presencia de los testigos que firmaron la escritura de compra y en presencia de todos los judíos que se encontraban en el patio de la guardia.

13Y di orden a Baruc en presencia de ellos, diciendo:

14«Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Toma estas escrituras, esta escritura de compra sellada y esta escritura abierta, y ponlas en una vasija de barro para que duren mucho tiempo".

15Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "De nuevo se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra" ».

16Entonces oré al Señor, después de haber dado la escritura de compra a Baruc, hijo de Nerías, diciendo:

en tierra de Benjamín, pues tú tienes derecho de compra sobre él, así que a ti te corresponde rescatarlo. Cómpralo para ti.» Con esto reconocí que ésta era palabra del Señor,

9y compré el terreno de mi primo Janamel, el cual estaba en Anatot, y le pagué por él diecisiete monedas de plata.
10Preparé la carta de compraventa y la sellé, la certifiqué en presencia de testigos, y le pesé el dinero.
11Una vez sellada la carta de compraventa, conforme al derecho y la costumbre, la tomé junto con la copia abierta,

12y se la di a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maseías, en presencia de mi primo Janamel y de los testigos que la habían suscrito, así como de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel.

13También en presencia de ellos le di a Baruc las siguientes instrucciones:
14«Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: "Toma estas cartas, es decir, la carta de compraventa sellada, y la copia abierta, y ponlas en una vasija de barro, para que se conserven durante mucho tiempo.
15Porque el Señor de los ejércitos y Dios de Israel ha dicho que en este país todavía se comprarán casas, terrenos y viñas."»

16Después de darle a Baruc hijo de Nerías la carta de compraventa, oré al Señor. Le dije:

rulew ri c'o pa Anatot, ri c'o pa ri rulewal ri ramak' ri Benjamin, ya'tal c'u chwe chi in ri quinlok'owic cäcanaj c'u can wuc', rumal rech chi in ri rachalaxic ri nakaj in c'o wi che. Aretak c'u xinch'obo chi u takanic ri Ajawaxel Dios wa',

9-10xinlok' ri rulew Hanameel ri wachalaxic. Xebenjach waklajuj rakan sak puak che, are c'u rajil wa' ri xk'atic, xinban c'u wuj che ri xuc'ulaj wi rib ka tzij, xt'ikic xquitz'ibaj ri qui bi' ri k'alajisanelab.

11Xinc'am c'ut ri quieb wujil re ri c'ulwächinic, jun ri t'ikom ri cubij wi ri u cholajil ri xlok'ic, ri jun chi c'ut ri jakalic,
12xebenjach c'u pa u k'ab ri Baruc, u c'ojol ri Neriy ri' u mam c'ut ri Maasiy, chuwäch ri Hanameel ri wachalaxic, chquiwäch c'u ri k'alajisanelab ri qui cojom ri qui bi' che ri xuc'ulaj wi rib ka tzij chquiwäch c'u conojel ri aj judeyib ri e t'uyut'oj cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab.

13Chquiwäch wa' xinbij che ri Baruc:

14"Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, cacha': Chac'ama' ri quieb wujil ri banom wi ri c'ulwächinic, ri t'ikom xukuje' ri jakalic chebacolo' chupam jun colobal re bo'j, rech naj caquich'ijo.

15Are c'ut ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel cacha': Chupam we ulew ri' quebelok' chi na tak ja, ulew xukuje' ticbal tak uva.' "

U ch'awem ri Jeremiy ruc' Dios

16"Aretak e ya'tajinak chic ri e u wujil ri xlok'ic che ri Baruc, u c'ojol ri Neriy, xinban we ch'awem ri' ruc' Dios:

17 Ah! SENHOR Deus, eis que fizeste os céus e a terra com o teu grande poder e com o teu braço estendido; coisa alguma te é demasiadamente maravilhosa.

18 Tu usas de misericórdia para com milhares e retribuis a iniqüidade dos pais nos filhos; tu és o grande, o poderoso Deus, cujo nome é o SENHOR dos Exércitos,

19 grande em conselho e magnífico em obras; porque os teus olhos estão abertos sobre todos os caminhos dos filhos dos homens, para dar a cada um segundo o seu proceder, segundo o fruto das suas obras.

20 Tu puseste sinais e maravilhas na terra do Egito até ao dia de hoje, tanto em Israel como entre outros homens; e te fizeste um nome, qual o que tens neste dia.

21 Tiraste o teu povo de Israel da terra do Egito, com sinais e maravilhas, com mão poderosa e braço estendido e com grande espanto;

22 e lhe deste esta terra, que com juramento prometeste a seus pais, terra que mana leite e mel.

23 Entraram nela e dela tomaram posse, mas não obedeceram à tua voz, nem andaram na tua lei; de tudo o que lhes mandaste que fizessem, nada fizeram; pelo que trouxeste sobre eles todo este mal.

24 Eis aqui as trincheiras já atingem a cidade, para ser tomada; já está a cidade entregue nas mãos dos caldeus, que pelejam contra ela, pela espada, pela fome e pela peste. O que disseste aconteceu; e tu mesmo o vês.

17«¡Ah, Señor Dios! He aquí, tú hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido; nada es imposible para ti,

18que muestras misericordia a millares, pero que castigas la iniquidad de los padres en sus hijos después de ellos, oh grande y poderoso Dios, el Señor de los ejércitos es su nombre;

19grande en consejo y poderoso en obras, cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno conforme a sus caminos y conforme al fruto de sus obras.

20Tú realizaste señales y portentos en la tierra de Egipto hasta este día, y en Israel y entre los hombres, y te has hecho un nombre, como se ve hoy.

21Y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte y con brazo extendido y con gran terror,

22y les diste esta tierra, que habías jurado dar a sus padres, tierra que mana leche y miel.

23Y ellos entraron y tomaron posesión de ella, pero no obedecieron tu voz ni anduvieron en tu ley; no hicieron nada de todo lo que les mandaste hacer; por tanto tú has hecho venir sobre ellos toda esta calamidad.

24He aquí, los terraplenes de asalto han llegado a la ciudad para tomarla, y la ciudad va a ser entregada en manos de los caldeos que pelean contra ella, por causa de la espada, el hambre y la pestilencia; lo que habías hablado ha venido a ser, y he aquí, tú lo estás viendo.

17«¡Señor, Señor! Tú, con tu gran poder y con tu brazo extendido, hiciste el cielo y la tierra. No hay para ti nada que sea difícil.

18Tú muestras tu misericordia a miles de gente, y castigas la maldad de los padres en sus hijos. Dios grande y poderoso, tu nombre es Señor de los ejércitos.

19Tus planes son impresionantes, tus hechos son portentosos; siempre estás atento a los actos del género humano, y a cada uno de nosotros nos das lo que merecemos, según lo que cada uno haya hecho.

20Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto, y hasta este día sigues haciéndolos en Israel; te has ganado el reconocimiento de toda la humanidad, como puede verse el día de hoy.

21Con señales y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, e infundiendo gran terror, sacaste de Egipto a tu pueblo Israel

22y le diste esta tierra, la cual fluye leche y miel, tierra que habías jurado a sus padres que se la darías,

23y ellos entraron en ella y disfrutaron de ella. Pero no atendieron tu voz, ni siguieron tu ley. No hicieron nada de lo que les mandaste hacer, y por eso les has enviado todo este mal.

24»¡Mira! La ciudad va a ser entregada en manos de los caldeos, que pelean contra ella y que con arietes la atacan para tomarla. Por causa de la espada, del hambre y de la peste ha venido a suceder lo que dijiste que sucedería, ¡y ya lo estás viendo!

17‘Lal, Ajawaxel, ruc' nimalaj u liq'uic ri cuinem la xban la ri caj xukuje' ri ulew. Man c'o ta jun jasach ri ma ta cacuin la chubanic.

18Ri lal cac'ut la ri lok'ok'ebal c'u'x la c'ä chi jun mil (*1,000*) ija'lil, xukuje' c'ut cäc'äjisaj la qui wäch ri winak rumal rech ri qui mac tak ri qui tat. ¡Oh nimalaj Dios xukuje' c'o cuinem la, ri bi' la Ajawaxel c'o ronojel u cuinem!

19Lal nim banic la pa tak ri e chomanic la c'o c'u cuinem la pa tak ri e chac la. Lal quil la ronojel ri caquiban ri winak caya' c'u la chque chquijujunal jachique ri takal chque tak ri e qui banoj.

20Lal xeban la tak mayibal xukuje' tak etal pa Ejipt, xukuje' c'u ne camic takem la qui banic pa Israel jacha' xukuje' chquixo'l tak ri winak, jeri' chi ri bi' la uxinak nim u k'ij.

21Lal, ruc' ri nimalaj u liq'uic ri cuinem la, xesaj la ulok pa Ejipt ri tinimit la Israel, xeban tak la mayibal xukuje' tak etal xenojisaj c'u la conojel ri winak che xibin ib.

22Xya' la che ri Israel we ulew ri' ri cabelel wi ri leche xukuje' ri juyubal räx cab jacha' ri ja', je jas ri xchi'j la chque ri e qui mam.

23Aretak c'u xeboc chupam ri ulew xeboc c'u che rechbexic, man xeniman ta che la mawi xebequitakej ri qui banic tak ri pixab ri xeya' la chque, mawi c'o xquiban chque ri xetak la che qui banic. Rumal ri' xtak la ulok ronojel we nimalaj c'axc'ol ri' paquiwi'.

24Are c'u ri aj caldeyib e qui banom ak'anibal che u banic c'ax che ri tinimit, ri ch'o'j, ri wi'jal ri cämisanel yabil caquiban na chi ri tinimit käkaj pa qui k'ab ri e banal tak c'ax. Ajawaxel, quil la chi cätajin cätz'akat ri xya' la u bixic.

25 Contudo, ó SENHOR Deus, tu me disseste: Compra o campo por dinheiro e chama testemunhas, embora já esteja a cidade entregue nas mãos dos caldeus.

A resposta de Deus

26 Então, veio a palavra do SENHOR a Jeremias, dizendo:
27 Eis que eu sou o SENHOR, o Deus de todos os viventes; acaso, haveria coisa demasiadamente maravilhosa para mim?
28 Portanto, assim diz o SENHOR: Eis que entrego esta cidade nas mãos dos caldeus, nas mãos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, e ele a tomará.
29 Os caldeus, que pelejam contra esta cidade, entrarão nela, porão fogo a esta cidade e queimarão as casas sobre cujos terraços queimaram incenso a Baal e ofereceram libações a outros deuses, para me provocarem à ira.
30 Porque os filhos de Israel e os filhos de Judá não fizeram senão mal perante mim, desde a sua mocidade; porque os filhos de Israel não fizeram senão provocar-me à ira com as obras das suas mãos, diz o SENHOR.
31 Porque para minha ira e para meu furor me tem sido esta cidade, desde o dia em que a edificaram e até ao dia de hoje, para que eu a removesse da minha presença,

32 por causa de toda a maldade que fizeram os filhos de Israel e os filhos de Judá, para me provocarem à ira, eles, os seus reis, os seus príncipes, os seus sacerdotes e os seus profetas, como também os homens de Judá e os moradores de Jerusalém.

25Y tú me has dicho, oh Señor Dios: "Cómprate el campo con dinero, y llama testigos"; aunque la ciudad sea entregada en manos de los caldeos».

26Entonces vino palabra del Señor a Jeremías, diciendo:

27He aquí, yo soy el Señor, el Dios de toda carne, ¿habrá algo imposible para mí?

28Por tanto, así dice el Señor: He aquí, entregaré esta ciudad en mano de los caldeos y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él la tomará.
29Y entrarán los caldeos que atacan esta ciudad, prenderán fuego a la ciudad y la quemarán, junto con las casas en las que han ofrecido incienso a Baal sobre sus terrazas y han derramado libaciones a otros dioses para provocarme a ira.
30Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá solo han hecho lo malo ante mis ojos desde su juventud; ciertamente los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos —declara el Señor.

31Porque motivo de mi ira y de mi furor ha sido esta ciudad para mí, desde el día en que la edificaron hasta hoy, de modo que será quitada de mi presencia

32por todo el mal que los hijos de Israel y los hijos de Judá hicieron para provocarme a ira, ellos, sus reyes, sus jefes, sus sacerdotes, sus profetas, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén.

25»¡Señor, Señor! ¿Cómo pudiste decirme que compre para mí el terreno, y que lo pague ante testigos, si la ciudad va a caer en manos de los caldeos?»

26Y la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

27«Jeremías, yo soy el Señor, el Dios de toda la humanidad. ¿Acaso hay algo que me sea difícil?

28Yo, el Señor, declaro que voy a entregar esta ciudad en manos de los caldeos, y que Nabucodonosor rey de Babilonia la tomará.

29Los caldeos que atacan esta ciudad vendrán y le prenderán fuego. La quemarán junto con las casas sobre cuyas azoteas provocaron mi ira al ofrecer incienso a Baal y derramar libaciones a dioses ajenos.

30Desde su juventud, los hijos de Israel y los hijos de Judá sólo han hecho lo malo delante de mis ojos. Los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con las obras de sus manos. —Palabra del Señor.

31»Desde el día en que esta ciudad fue edificada, y hasta el día de hoy, lo único que ha hecho es provocar mi enojo y mi furor. Por eso la borraré de mi presencia,

32por toda la maldad que, para hacerme enojar, han cometido los hijos de Israel y de Judá, junto con sus reyes, príncipes, sacerdotes, profetas, varones de Judá y habitantes de Jerusalén.

25Xintakchi'j c'u ne la, Ajawaxel, chi quinlok'o' xukuje' quintoj we ulew ri' chquiwäch k'alajisanelab, pune' ta c'u ne cäkaj ri tinimit pa qui k'ab ri aj caldeyib.' "

26Xutzelej c'ut u bixic ri Ajawaxel che ri Jeremiy:

27"In ri' ri Ajawaxel, ri u Dios ronojel c'aslic. Man c'o ta jun jasach ri ma ta quincuin chubanic.

28Je c'u ri', in quinbij chawe: Quenbana' chi we tinimit ri cäkaj pa u k'ab ri Nabucodonosor, rajawinel ri Babilon, xukuje' pa qui k'ab ri aj caldeyib.
29Ri aj caldeyib cätajin caquiban c'ax che ri tinimit queboc c'u na chupam caquit'ik c'u na k'ak' che; caquiporoj na junam cuc' tak ri ja ri queporox tak wi c'oc' k'ol paquiwi' rachil u wa'l uva che ri Baal xukuje' quecoj wi tak tabal tak tok'ob chque tak diosib chic.
30Kas pa ri chaplebal, ri tinimit Israel xukuje' ri tinimit Juda qui banom ulok amak'el ri man cäkaj ta chnuwäch; ri aj israelib man qui tanabam ta u yaquic woyowal cumal tak ri diosib ri kas e are' xebanow chque. In, ri Ajawaxel Dios, quinjiquiba' u bixic.
31Are c'u we tinimit ri' kas pa ri k'ij aretak xchaplex u yaquic c'ä pa ri k'ij ri', man c'o ta jas ri u banom xane' xak xuwi ri u yaquic ri woyowal xukuje' ri nu c'anal. Rumal ri' quenbana' che chi quel chnuwäch,
32rumal ronojel ri c'axc'obenic ri qui banom chwe cumal tak ri itzel ri e qui banom ri tinimit aj Israel xukuje' ri tinimit aj Juda, xak junam qui banom tak ri e cajawinelab, ri e c'ämal tak qui be, ri e qui cojol tabal tok'ob, ri e k'axal tzij ri e c'o cuc' xukuje' conojel tak ri winak ri e c'o pa Juda xukuje' ri e c'o pa Jerusalen.

33 Viraram-me as costas e não o rosto; ainda que eu, começando de madrugada, os ensinava, eles não deram ouvidos, para receberem a advertência.

34 Antes, puseram as suas abominações na casa que se chama pelo meu nome, para a profanarem.

35 Edificaram os altos de Baal, que estão no vale do filho de Hinom, para queimarem a seus filhos e a suas filhas a Moloque, o que nunca lhes ordenei, nem me passou pela mente fizessem tal abominação, para fazerem pecar a Judá.

36 Agora, pois, assim diz o SENHOR, o Deus de Israel, acerca desta cidade, da qual vós dizeis: Já está entregue nas mãos do rei da Babilônia, pela espada, pela fome e pela peste.
37 Eis que eu os congregarei de todas as terras, para onde os lancei na minha ira, no meu furor e na minha grande indignação; tornarei a trazê-los a este lugar e farei que nele habitem seguramente.

38 Eles serão o meu povo, e eu serei o seu Deus.

39 Dar-lhes-ei um só coração e um só caminho, para que me temam todos os dias, para seu bem e bem de seus filhos.

40 Farei com eles aliança eterna, segundo a qual não deixarei de lhes fazer o bem; e porei o meu temor no seu coração, para que nunca se apartem de mim.

33Ellos me dieron la espalda, y no el rostro; aunque les enseñaba, enseñándoles una y otra vez, no escucharon ni aceptaron corrección,

34sino que pusieron sus abominaciones en la casa que es llamada por mi nombre, profanándola.

35Y edificaron los lugares altos de Baal que están en el valle de Ben-hinom, para hacer pasar por el fuego a sus hijos y a sus hijas en honor de Moloc, lo cual no les había mandado, ni me pasó por la mente que ellos cometieran esta abominación, para hacer que Judá pecara.

36Ahora pues, así dice el Señor, Dios de Israel, en cuanto a esta ciudad de la cual vosotros decís: «Va a ser entregada en mano del rey de Babilonia por la espada, por el hambre y por la pestilencia».
37He aquí, los reuniré de todas las tierras a las cuales los he echado en mi ira, en mi furor y con gran enojo, y los haré volver a este lugar y los haré morar seguros.

38Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios;

39y les daré un solo corazón y un solo camino, para que me teman siempre, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos.

40Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien, e infundiré mi temor en sus corazones para que no se aparten de mí.

33Me dieron la espalda y no la cara; no quisieron escuchar ni recibir corrección, aun cuando una y otra vez les enseñaba.

34Al contrario, contaminaron la casa en donde se invoca mi nombre, al poner allí sus ídolos repugnantes;
35para hacer pecar a Judá edificaron lugares altos en honor de Baal, los cuales aún están en el valle de Ben Jinón, y en honor a Molochicieron pasar por el fuego a sus hijos y sus hijas, un hecho repugnante que nunca les mandé hacer, ni me pasó por la mente que harían.»

36Por todo eso, ahora el Señor y Dios de Israel dice a esta ciudad, acerca de la cual ustedes dicen que, por causa de la espada, el hambre y la peste, va a caer en manos del rey de Babilonia:

37«Voy a reunirlos de todos los países por los que, en mi furor y gran indignación, los esparcí, y los haré volver a este lugar para que vivan tranquilos.

38Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39Yo les daré un solo corazón y un solo camino, para que me teman perpetuamente, para bien de ellos y de sus hijos.

40Haré con ellos un pacto eterno, y nunca dejaré de hacerles bien. Pondré mi temor en su corazón, para que no se aparten de mí,

33Quiyo'm can ri quij chnuwäch, man are ta c'ut ri qui palaj. Man c'o ta c'u ne jok'otaj ri nu tanabam ta qui pixbexic, man e nimaninak ta chwe mawi cajawam quic'amowaj ta ri pixbenic.

34C'ä cawasim ne ri wachoch ri tasom chwe, e quicojom chila' ri e qui diosib ri e xawebal.

35Xukuje' xequiyac tak porobal che ri Baal chupam ri u Beya' ri Ben-inom, che qui kawisaxic tak ri qui c'ojol xukuje' tak ri qui mia'l che u ya'ic tabal tok'ob che ri Moloc, xquikasaj c'u ri Juda pa macaj, jun jasach wa' ri xawebal ri man xebentak ta wi ri mawi ne xoc'ow pa ri nu chomanic.”

Cächi'xic ri cäpe na

36“In, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, quinbij che we tinimit ri' ri cabij at chi cakaj na pa u k'ab ri ajawinel re Babilon rumal ri ch'o'j, ri wi'jal xukuje' ri cämisanel yabil:
37Quebenmulij ri e u winakil chquixo'l tak ri ulew jawije' tak ri xebenjabuj wi aretak xinnoj che c'anal, oyowal xukuje' k'ak'al, quebentzelej c'u na ulok chupam we c'olbal ri' rech quec'oji' pa utzil chupam.
38Ri e are' quebux na nu tinimit, are c'u ri in quinux na qui Dios.
39Quinban na chi xuwi c'o chic qui rayinic xukuje' qui yo'm chic qui tzij che u ya'ic nu k'ij ronojel ri qui c'aslemal che ri kas cutzil xukuje' chque ri quija'lil.
40Quinban na jun junalic c'ulwächinic cuc': quinya' na nu tzij chi mawi jubik' quintanaba' na u banic utzil chque, quebennojisaj c'u na che rayinic chi xuwi caquiya' na nu k'ij xukuje' chi mawi jubik' caquitas ta chi na quib chwij.

41 Alegrar-me-ei por causa deles e lhes farei bem; plantá-los-ei firmemente nesta terra, de todo o meu coração e de toda a minha alma.

42 Porque assim diz o SENHOR: Assim como fiz vir sobre este povo todo este grande mal, assim lhes trarei todo o bem que lhes estou prometendo.

43 Comprar-se-ão campos nesta terra, da qual vós dizeis: Está deserta, sem homens nem animais; está entregue nas mãos dos caldeus.

44 Comprarão campos por dinheiro, e lavrarão as escrituras, e as fecharão com selos, e chamarão testemunhas na terra de Benjamim, nos contornos de Jerusalém, nas cidades de Judá, nas cidades da região montanhosa, nas cidades das planícies e nas cidades do Sul; porque lhes restaurarei a sorte, diz o SENHOR.

Jeremias 33

Promessas de paz e prosperidade

1 Veio a palavra do SENHOR a Jeremias, segunda vez, estando ele ainda encarcerado no pátio da guarda, dizendo:

2 Assim diz o SENHOR que faz estas coisas, o SENHOR que as forma para as estabelecer (SENHOR é o seu nome):

3 Invoca-me, e te responderei; anunciar-te-ei coisas grandes e ocultas, que não sabes.

4 Porque assim diz o SENHOR, o Deus de Israel, a respeito das casas desta cidade e das casas dos reis

41Me regocijaré en ellos haciéndoles bien, y ciertamente los plantaré en esta tierra, con todo mi corazón y con toda mi alma.

42Porque así dice el Señor: «Como he traído a este pueblo toda esta gran calamidad así he de traer sobre ellos todo el bien que les prometo.

43Y se comprarán campos en esta tierra de la cual decís vosotros: "Es una desolación, sin hombres ni animales; entregada está en mano de los caldeos".

44La gente comprará campos por dinero, firmarán y sellarán escrituras y llamarán a testigos, en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá, en las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la llanura y en las ciudades del Neguev, porque restauraré su bienestar» —declara el Señor.

Jeremías 33

Promesas de restauración

1Vino la palabra del Señor a Jeremías por segunda vez, mientras él estaba aún detenido en el patio de la guardia, diciendo:

2Así dice el Señor que hizo la tierra, el Señor que la formó para establecerla; el Señor es su nombre:

3«Clama a mí, y yo te responderé y te revelaré cosas grandes e inaccesibles, que tú no conoces».

4Porque así dice el Señor, Dios de Israel, acerca de las casas de esta ciudad y acerca de las casas de los reyes de Judá que han sido derribadas para hacer

41y en verdad me regocijaré de hacerles bien. Con todo mi corazón y con toda mi alma los plantaré en esta tierra.»
42Así ha dicho el Señor: «Así como descargué todo este gran mal sobre este pueblo, así también derramaré sobre ellos todo el bien que les he prometido.
43Y aunque al hablar de esta tierra ustedes dicen que está desierta, y sin gente ni animales, y que caerá en manos de los caldeos, yo les digo que volverán a poseerla.

44En el territorio de Benjamín y en los contornos de Jerusalén volverán a comprarse terrenos por dinero, y se harán las escrituras y se sellarán en presencia de testigos. Y esto mismo se hará en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, de la Sefela y del Néguev; porque yo haré volver a sus cautivos.» —Palabra del Señor.

Jeremías 33

Restauración de Jerusalén

1La palabra del Señor vino a Jeremías por segunda vez, mientras él estaba aún preso en el patio de la cárcel. Le dijo:

2«Yo, el Señor, que hice la tierra y la formé para afirmarla, y cuyo nombre es el Señor, declaro:

3Clama a mí, y yo te responderé; te daré a conocer cosas grandes y maravillosas que tú no conoces.

4Yo, el Señor y Dios de Israel, declaro acerca de las casas de esta ciudad, y de los palacios de los reyes de

41In quinquicot na che u banic utzil chque, ruc' c'u ronojel wanima' xukuje' ruc' ronojel jicomal quinban na chque chi quejeki' chupam we ulew ri'."
42Ri Ajawaxel xutik u bixic: "Jacha' ri xinban che u takic ulok we nimalaj c'axc'ol ri' puwi' we tinimit ri', xukuje' quebentak na ulok conojel tak ri utzil ri e nu chi'm che.

43Chupam c'ut we ulew ri', ri cabij chi cätoli' canok, ri man e c'o ta chi wi winak mawi awaj, chi cäkaj c'u na pa qui k'ab ri aj caldeyib, quelok' chi na ulew.

44Quelok' na quetz'ibax c'u na ri c'ulwächinic ri quequibano, ruc' t'ikbal xukuje' quequitz'ibaj tak ri qui bi' ri k'alajisanelab chuxe'. Queban c'u je tak wa' pa ri rulew ri Benjamin, pa tak u xcut ri Jerusalen xukuje' chquipam ri tinimit tak re Juda, je queban wa' pa tak ri ulew ri e c'o wi c'ache'laj jacha' xukuje' pa ri lianic, xukuje' chquipam ri tinimit tak ri e c'o pa ri Negueb, quinban c'u na chi cuq'uex ri cutaklebej ri nu tinimit. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Jeremiy 33

Cäya' u bixic ri eyebal c'ux

1C'ä tz'apil c'u ne na ri Jeremiy cho ri uwo ja ri e c'o wi ri chajinelab, ri Ajawaxel xutzijobej chi jumul ri Jeremiy, xubij c'u che:
2"In, ri Ajawaxel, ri xinban ri ulew, ri xinya' u ca'yebal co c'ut xintiq'uiba' pa ri u c'olbal, quinbij chawe:
3Chinasiq'uij quintzelej c'u na u wäch ri a tzij, quinya' c'u na qui bixic nimak tak jastak chawe ri e awatalic ri man e aweta'm taj.
4-5In, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, c'o jun tzijol wuc' chque ri caquic'ulmaj na ri ja ri e c'o pa Jerusalen xukuje' chque tak ri cachoch tak ri ajawinelab re

de Judá, que foram derribadas para a defesa contra as trincheiras e a espada:

5 Quando se der a peleja contra os caldeus, para que eu as encha de cadáveres de homens, feridos por minha ira e meu furor, porquanto desta cidade escondi o meu rosto, por causa de toda a sua maldade,

6 eis que lhe trarei a ela saúde e cura e os sararei; e lhes revelarei abundância de paz e segurança.

7 Restaurarei a sorte de Judá e de Israel e os edificarei como no princípio.

8 Purificá-los-ei de toda a sua iniqüidade com que pecaram contra mim; e perdoarei todas as suas iniqüidades com que pecaram e transgrediram contra mim.

9 Jerusalém me servirá por nome, por louvor e glória, entre todas as nações da terra que ouvirem todo o bem que eu lhe faço; espantar-se-ão e tremerão por causa de todo o bem e por causa de toda a paz que eu lhe dou.

10 Assim diz o SENHOR: Neste lugar, que vós dizeis que está deserto, sem homens nem animais, nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém, que estão assoladas, sem homens, sem moradores e sem animais, ainda se ouvirá

11 a voz de júbilo e de alegria, e a voz de noivo, e a de noiva, e a voz dos que cantam: Rendei graças ao SENHOR dos Exércitos, porque ele é bom, porque a

defensas contra los terraplenes de asalto y contra la espada:

5«Mientras ellos vienen a pelear contra los caldeos y a llenarlas con los cadáveres de los hombres que herí en mi ira y en mi furor, pues yo había escondido mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad,

6he aquí, yo le traeré salud y sanidad; los sanaré y les revelaré abundancia de paz y de verdad.

7Restauraré el bienestar de Judá y el bienestar de Israel y los reedificaré como eran al principio.

8Los limpiaré de toda la maldad que cometieron contra mí, y perdonaré todas las iniquidades con que pecaron contra mí y con las que se rebelaron contra mí.

9Y la ciudad será para mí un nombre de gozo, de alabanza y de gloria ante todas las naciones de la tierra, que oirán de todo el bien que yo le hago, y temerán y temblarán a causa de todo el bien y de toda la paz que yo le doy».

10Así dice el Señor: «En este lugar, del cual decís vosotros: “Es una desolación, sin hombres y sin animales”, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén que están desoladas, sin hombres, sin habitantes y sin animales, se oirá de nuevo

11voz de gozo y voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que dicen: “Dad gracias al Señor de los ejércitos, porque el Señor es bueno,

Judá, que han sido derribados con arietes y con hachas.

5Los caldeos han llegado a combatir y a llenar las casas con los cadáveres de los que yo herí en mi furor y mi enojo, pues yo escondí mi rostro de esta ciudad por causa de toda su maldad.

6Pero les traeré salud y medicamentos, y los sanaré, y les haré experimentar una paz abundante y duradera.

7Haré volver a los cautivos de Judá y de Israel, y los restableceré como al principio.

8Los limpiaré de toda la maldad que los llevó a pecar contra mí, y les perdonaré todos los pecados que cometieron contra mí, y también sus rebeldías.

9Entre todas las naciones de la tierra, que sabrán de todo el bien que les haré, Jerusalén será para mí motivo de gozo, alabanza y gloria. Y las naciones temerán y temblarán al ver todo el bien que les haré y toda la paz que les daré.

10»Yo, el Señor, declaro: En este lugar, del cual dicen que está desierto y sin gente ni animales, y en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que ahora están en ruinas, sin gente ni animales,

11volverá a escucharse la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia, la voz de los que dicen: “¡Alabemos al Señor de los ejércitos, porque el Señor

Juda ri quebewilixok. Ri elem bic che u banic ch'o'j che qui cojic tak ch'ich' re ch'o'j chque ri aj caldeyib ri quequiyac tak ak'anibal che u banic c'ax che ri tinimit, xuwi cajwataj che qui nojisaxic chque cäminakib. In, pa ri xibibalalaj woyowal, quinban na chque chi quecämic, man quebenca'yej ta chi c'u we tinimit ri' qui mac quech ri jumulaj etzelal ri e qui banom.

6Quebencunaj c'u na, quinya' na ri rutzil qui wäch quinban c'u na chi ruc' nim ilic quec'oji' na pa jamaril xukuje' ruc' jiquiban c'uxaj.

7Quinq'uex na ri cutaklebej na ri Juda xukuje' ri rech ri Israel, quinban chi c'u na qui banic rech je quebuxic jacha' ri pa ri chaplebal.

8Quebench'ajch'ojirisaj na chque conojel tak ri qui mac ri xequiban che nu c'ulelaxic; quebencuy na conojel tak ri etzelal ri xequibano ri xequiwalijisabej wi quib chwij.

9Ri Jerusalen cux na chwe che jun yabal quicotemal, nimarisabal k'ij, xukuje' juluwem chquiwäch conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew. Aretak ri e are' chequita' qui tzijoxic conojel tak ri utzalaj tak jastak ri quinc'am na ulok paquiwi' ri winak ri e c'o pa Jerusalen, xukuje' ronojel ri telechinic ri quenya' na che, quebirbob na rumal xe'n ib.”

10Cächa ri Ajawaxel: “Quixcha' ix chi tolon we c'olbal jamalic chi man e c'o ta winak chupam mawi awaj; chi ri u xo'l tak ja re ri Jerusalen xukuje' ri quech tak ri tinimit tak e aj Juda e tolonic; chi man c'o ta jachin jun, mawi winak mawi awaj, e jekel ta chila'. Pune' c'u je cabij wa',

11waral quetataj chi na ri e tak bix quech tak nimak'ij xukuje' quicotemal, xukuje' ri qui bix tak ri caquibochi'j tak quib, cätataj c'u na u bixic: ‘Chiya'

sua misericórdia dura para sempre; e dos que trazem ofertas de ações de graças à Casa do SENHOR; porque restaurarei a sorte da terra como no princípio, diz o SENHOR.

porque para siempre es su misericordia"; y de los que traen ofrenda de acción de gracias a la casa del Señor. Porque restauraré el bienestar de esta tierra como fueron al principio» —dice el Señor.

es bueno, porque su misericordia es eterna!", la voz de los que traen a mi casa ofrendas de acción de gracias. Porque yo haré que cambie la suerte de esta tierra, la cual volverá a ser lo que antes fue. Yo, el Señor, lo he dicho.

maltioxinic che ri Ajawaxel Dios ri c'o ronojel u cuinem, rumal rech chi utz ri Ajawaxel, junalic c'ut ri u lok'ok'ebal c'uxaj.' Quequic'am c'u na ulok tak sipanic re maltioxinic chupam ri wachoch. Je quinq'uex na ri cutaklebej we ulew ri', rech je cux chi na jacha' pa ri chaplebal. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

12 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Ainda neste lugar, que está deserto, sem homens e sem animais, e em todas as suas cidades, haverá morada de pastores que façam repousar aos seus rebanhos.

12Así dice el Señor de los ejércitos: «En este lugar desolado, sin hombres y sin animales, y en todas sus ciudades, habrá de nuevo morada de pastores que hagan descansar sus rebaños.

12»Yo, el Señor de los ejércitos, declaro: En este lugar desierto, sin gente ni animales, y en todas sus ciudades, volverá a haber pastos donde los pastores harán pacer a sus ganados.

12Cächa ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: "Chupam we ulew ri' ri uxinak chaki'j uwo sak, ri man e c'o ta wi winak mawi awaj xukuje' pa conojel ri u tinimit tak, queq'uiy chi na echa' ri quequic'am wi na bic tak ri ajyuk'ab ri e qui jumulaj.

13 Nas cidades da região montanhosa, e nas cidades das planícies, e nas cidades do Sul, na terra de Benjamim, e nos contornos de Jerusalém, e nas cidades de Judá, ainda passarão os rebanhos pelas mãos de quem os conte, diz o SENHOR.

13En las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la llanura, en las ciudades del Neguev, en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén y en las ciudades de Judá, volverán a pasar las ovejas bajo las manos del que las cuenta» —declara el Señor.

13En las ciudades de las montañas y de la Sefela, y en las ciudades del Néguev en la tierra de Benjamín y alrededor de Jerusalén, y en las ciudades de Judá, se volverán a contar los ganados. Yo, el Señor, lo he dicho.

13Jas ri pa ri tinimit tak ri e c'o chupam ri rulewal ri c'ache'laj jacha' xukuje' ri e c'o pa ri lianic, xukuje' ri e c'o pa ri Negueb xukuje' chupam ri rulewal ri Benjamin, xukuje' ri e c'o pa tak u xcut ri Jerusalen xukuje' pa ri niq'uiaj ri u tinimit tak chic ri Juda, queilitaj chi na ri ajyuk'ab ri quecajilaj tak ri e qui chij. In, ri Ajawaxel, quinbij."

Repetição da promessa do Renovo de Davi

Jeremias 23.5-6

14 Eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que cumprirei a boa palavra que proferi à casa de Israel e à casa de Judá.

14«He aquí, vienen días» —declara el Señor— «en que cumpliré la buena palabra que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá.

14»Vienen días en que yo confirmaré las buenas promesas que he hecho a la casa de Israel y a la casa de Judá. —Palabra del Señor.

14Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Copan na ri k'ij aretak quebetz'akat tak ri chi'nic re tewichinic ri xebenchi'j che ri tinimit Israel xukuje' ri re ri Juda.

15 Naqueles dias e naquele tempo, farei brotar a Davi um Renovo de justiça; ele executará juízo e justiça na terra.

15En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar de David un Renuevo justo, y Él hará juicio y justicia en la tierra.

15»Cuando llegue el día y el momento, haré que de David surja un Renuevo de justicia, que impondrá la justicia y el derecho en la tierra.

15Aretak chopan we k'ijol ri' xukuje' we k'ij ri', quinban na chi ri David c'o na jun kas rija'lil, ri cujekeba' na ri suq'uilal xukuje' ri colomal chupam ri ulew.

16 Naqueles dias, Judá será salvo e Jerusalém habitará seguramente; ela será chamada SENHOR, Justiça Nossa.

16En aquellos días estará a salvo Judá, y Jerusalén morará segura, y este es el nombre con el cual será llamada: el Señor, justicia nuestra».

16En esos días Judá será salvado, y Jerusalén habitará segura y será llamada "El Señor es nuestra justicia".

16Pa we k'ijol ri' ri Juda man c'o ta cuc'ulmaj na xukuje' ri Jerusalen cajeki' na pa jiquiban c'uxaj. Are c'u bi'aj wa' ri caquinatabej rech: 'Ri Ajawaxel Dios are' ka ch'äcanem.'

17 Porque assim diz o SENHOR: Nunca faltará a Davi homem que se assente no trono da casa de Israel;

18 nem aos sacerdotes levitas faltará homem diante de mim, para que ofereça holocausto, queime oferta de manjares e faça sacrifício todos os dias.

19 Veio a palavra do SENHOR a Jeremias, dizendo:
20 Assim diz o SENHOR: Se puderdes invalidar a minha aliança com o dia e a minha aliança com a noite, de tal modo que não haja nem dia nem noite a seu tempo,

21 poder-se-á também invalidar a minha aliança com Davi, meu servo, para que não tenha filho que reine no seu trono; como também com os levitas sacerdotes, meus ministros.

22 Como não se pode contar o exército dos céus, nem medir-se a areia do mar, assim tornarei incontável a descendência de Davi, meu servo, e os levitas que ministram diante de mim.

23 Veio ainda a palavra do SENHOR a Jeremias, dizendo:

24 Não atentas para o que diz este povo: As duas famílias que o SENHOR elegeu, agora as rejeitou? Assim desprezam a meu povo, que a seus olhos já não é povo.

25 Assim diz o SENHOR: Se a minha aliança com o dia e com a noite não permanecer, e eu não mantiver as leis fixas dos céus e da terra,

17Porque así dice el Señor: «Nunca le faltará a David quien se siente sobre el trono de la casa de Israel;

18y a los sacerdotes levitas nunca les faltará quien en presencia mía ofrezca holocausto, queme ofrendas de cereal y prepare sacrificios todos los días».

19Y vino palabra del Señor a Jeremías, diciendo:

20Así dice el Señor: «Si pudierais romper mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de modo que el día y la noche no vinieran a su tiempo,

21entonces también se podría romper mi pacto con mi siervo David, y él no tendría hijo para reinar sobre su trono con los sacerdotes levitas, mis ministros.

22Como no se puede contar el ejército del cielo, ni se puede medir la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven».

23Y vino palabra del Señor a Jeremías, diciendo:

24¿No has observado lo que este pueblo ha hablado, diciendo: «Las dos familias que el Señor escogió, las ha desechado»? Desprecian a mi pueblo, ya no son una nación ante sus ojos.

25Así dice el Señor: «Si no permanece mi pacto con el día y con la noche, y si no he establecido las leyes del cielo y de la tierra,

17»Yo, el Señor, declaro: Nunca faltará un sucesor de David en el trono de la casa de Israel.

18Tampoco faltarán sacerdotes ni levitas que todos los días ofrezcan ante mí holocaustos, ofrendas quemadas y sacrificios.»

19La palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

20«Yo, el Señor, declaro: Si mi pacto con el día y con la noche llegara a su fin, de tal manera que no volviera a haber día ni noche,

21también llegaría a su fin mi pacto con mi siervo David para que sus descendientes reinen sobre su trono, lo mismo que mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros.

22Pero yo multiplicaré la descendencia de mi siervo David, y la de los levitas que me sirven. Serán como el ejército del cielo, que no puede ser contado, y como la arena del mar, que no se puede medir.»

23La palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

24«¿Te has fijado que hay quienes dicen que yo, el Señor, he rechazado a las dos familias que escogí? ¡Tan en poco tienen a Israel y Judá que ya no los consideran una nación!

25Pues yo, el Señor, declaro: Si mi pacto con el día y la noche dejara de tener validez, y quitara yo las leyes que gobiernan el cielo y la tierra,

17In, ri Ajawaxel, quincha': Mawi jubik' ma ta c'o jun rija'lil ri David ri ma ta cat'uyi' na puwi' ri tem re ajawibal aj Israel,
18mawi ma ta e c'o na cojol tabal tok'ob e rija'lil ri Levi ri ronojel k'ij quequichi'j tabal tok'ob chwe ri quechajirisaxic, quequiporoj tabal tak tok'ob re c'äj che u ya'ic nu k'ij tabal tak tok'ob chwe k'ij chi k'ij."
19Ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, xubij c'ut:
20"In, ri Ajawaxel, quicha': Man bantajel taj chi ma ta cätz'akat ri c'ulwächinic ri nu banom ruc' ri pa k'ij xukuje' ruc' ri chak'ab, jeri' chi ri pa k'ij xukuje' ri chak'ab ma ta quebopan kas pa ri qui k'ijol.
21Jewa' xukuje', man bantajel taj chi ma ta quetz'akat ri nu c'ulwächinic ri nu banom ruc' ri pataninel wech ri David, ma ta c'u ne c'o jun rija'lil ri cajawin ta na puwi' ri u tem re ajawibal, o chi ma ta chtz'akat ri c'ulwächinic cuc' tak ri e nu tako'n ri e cojol tabal tok'ob ri e rija'lil ri Levi.
22Xukuje' cuc' ri e rija'lil ri David ri pataninel wech, xukuje' cuc' tak ri e nu pataninelab ri e rija'lil ri Levi, quinban na chque chi man quebajilataj taj e jacha' ri ch'imil re ri caj xukuje' ri qui wäch tak ri sanyeb re ri plo, ri man c'o ta jun cäcuinic querajilaj."

23Ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, xubij c'u che:

24"¿La ma ta a tom chi quecha' ri winak chi wetzelam qui wäch ri cak'at winak ri kas in in chowinak, ri Israel xukuje' ri Juda? ¡Rumal rech wa' man nim ta chic cäquil wi ri nu tinimit, man c'u jun nim tinimit ta chic chquiwäch!
25Are c'u ri in, ri Ajawaxel, quinbij: In, ri nu banom jun c'ulwächinic ruc' ri k'ijil xukuje' ruc' ri chak'ab, ri e nu cojom tak pixab ri quetakan puwi' ri caj xukuje' puwi' ri uwächulew,

26 também rejeitarei a descendência de Jacó e de Davi, meu servo, de modo que não tome da sua descendência quem domine sobre a descendência de Abraão, Isaque e Jacó; porque lhes restaurarei a sorte e deles me apiedarei.

Jeremias 34

Prediz-se a sorte de Zedequias

1 Palavra que do SENHOR veio a Jeremias, quando Nabucodonosor, rei da Babilônia, e todo o seu exército, e todos os reinos da terra que estavam debaixo do seu poder, e todos os povos pelejavam contra Jerusalém e contra todas as suas cidades, dizendo:

2 Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Vai, fala a Zedequias, rei de Judá, e dize-lhe: Assim diz o SENHOR: Eis que eu entrego esta cidade nas mãos do rei da Babilônia, o qual a queimará.
3 Tu não lhe escaparás das mãos; pelo contrário, serás preso e entregue nas suas mãos; tu verás o rei da Babilônia face a face, e ele te falará boca a boca, e entrarás na Babilônia.
4 Todavia, ouve a palavra do SENHOR, ó Zedequias, rei de Judá: Assim diz o SENHOR a teu respeito: Não morrerás à espada.

5 Em paz morrerás, e te queimarão perfumes a ti, como se queimaram a teus pais, que, como reis, te precederam, e te prantearão, dizendo: Ah! SENHOR! Pois eu é que disse a palavra, diz o SENHOR.

6 Falou Jeremias, o profeta, a Zedequias, rei de Judá, todas estas palavras, em Jerusalém,

26entonces desecharé la descendencia de Jacob y de mi siervo David, para no tomar de su descendencia quien gobierne sobre la descendencia de Abraham, de Isaac y de Jacob. Pero yo restauraré su bienestar y tendré de ellos misericordia».

Jeremías 34

Profecía contra Sedequías

1Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército y todos los reinos de la tierra que estaban bajo su dominio y todos los pueblos peleaban contra Jerusalén y contra todas sus ciudades, diciendo:

2Así dice el Señor, Dios de Israel: «Ve y habla a Sedequías, rey de Judá, y dile: "Así dice el Señor: 'He aquí, yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y él le prenderá fuego.
3Y tú no escaparás de su mano, sino que ciertamente serás capturado y entregado en su mano; tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y él te hablará cara a cara, y a Babilonia irás' " ».
4Sin embargo, oye la palabra del Señor, oh Sedequías, rey de Judá. Así dice el Señor acerca de ti: «No morirás a espada;
5en paz morirás. Como quemaron especias por tus padres, los reyes anteriores que te precedieron, así quemarán especias por ti, y con "¡Ay, señor!" harán lamento por ti»: Porque yo he hablado la palabra —declara el Señor.
6Entonces habló el profeta Jeremías a Sedequías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalén

26entonces también llegaría yo a rechazar a la descendencia de Jacob y de mi siervo David, y no tomaría a ninguno de sus descendientes para gobernar a la posteridad de Abrahán, Isaac y Jacob. Pero lo cierto es que yo haré volver a sus cautivos, y tendré de ellos misericordia.»

Jeremías 34

Jeremías amonesta a Sedequías

1La palabra del Señor vino a Jeremías cuando Nabucodonosor rey de Babilonia y todo su ejército, y todos los reinos y pueblos de la tierra bajo su dominio, peleaban contra Jerusalén y contra todas sus ciudades. Le dijo:

2«Así ha dicho el Señor Dios de Israel: "Ve y habla con Sedequías rey de Judá, y dile de mi parte: 'Yo, el Señor, voy a entregarle esta ciudad al rey de Babilonia, y él le prenderá fuego.
3Tú no escaparás de sus manos, sino que serás apresado y puesto en sus manos. Tendrás que enfrentarte al rey de Babilonia y hablarás con él cara a cara, y serás llevado a Babilonia.'"
4Sin embargo, Sedequías rey de Judá, oye mi palabra: "Yo, el Señor, te hago saber que no morirás a filo de espada.
5Tendrás una muerte tranquila, y se quemarán especias por ti, así como antes se quemaron por tus padres, los reyes que te antecedieron. Se guardará luto por ti, y se dirá: '¡Ay, señor!', porque así lo he dicho."» —Palabra del Señor.
6El profeta Jeremías fue a Jerusalén y le repitió todas estas palabras a Sedequías rey de Judá.

26mawi jubik' chinwetzelaj ta na qui wäch ri e rija'lil ri Jacob xukuje' ri e rech ri David ri pataninel wech, mawi quinya' ta c'olbal chi quebesax ta chquixo'l ri quetakan paquiwi' ri e rija'lil ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob. Rumal rech chi ri in quel na nu c'u'x chque quinban c'u na chi caq'uextaj ri caquitaklebej."

Ri Jeremiy 34

Tzijol che ri Ajawinel Sedequiy

1Aretak ri Nabucodonosor, rajawinel re Babilon, e rachil conojel ri rajch'ojab e re conojel qui wäch winak e re conojel ri nimak tak tinimit re ri ulew ri e c'o chuxe' ri u takanic, cätajin quech'ojin ruc' ri Jerusalen xukuje' cuc' conojel ri c'ulja nimak tak tinimit, ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, xubij c'u che:
2"In, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, catintako chi catbe ruc' ri Sedequiy, ajawinel re Juda: 'Je' wa' cubij ri Ajawaxel: Quenbana' chi we tinimit ri' cak'ax pa u k'ab ri ajawinel aj Babilon, cut'ik c'u na k'ak' che.

3Ri at man catcuin taj cawesaj awib pa u k'ab; catchap na catjach c'u na pa u k'ab, aretak c'u at c'amom chi bic chuwäch, catc'am bic pa Babilon.

4Pune' c'u jewa', chatatabej, Sedequiy, ajawinel re Juda, ri in, ri Ajawaxel Dios, ri quinbij na chawe: Man catcäm ta na rumal ch'ich' re ch'o'j.
5Catcäm na pa jamaril, quebeporox na tak c'oc'al che ri a mukic, jas ri xeporox chque ri qui mukic tak ri e a mam ri xebajawin nabe chawäch, quecha' c'u na: ¡Ay, ajaw!, cok'ex c'u na la. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic quinya' c'u ri nu tzij.' "
6Ri k'axal tzij ri Jeremiy xuya' u bixic ronojel wa' che ri ajawinel Sedequiy pa Jerusalen.

7 quando o exército do rei da Babilônia pelejava contra Jerusalém e contra todas as cidades que restavam de Judá, contra Laquis e contra Azeca; porque só estas ficaram das cidades fortificadas de Judá.

As ameaças de Deus por causa da escravatura

8 Palavra que do SENHOR veio a Jeremias, depois que o rei Zedequias fez aliança com todo o povo de Jerusalém, para lhes apregoar a liberdade:

9 que cada um despedisse forro o seu servo e cada um, a sua serva, hebreu ou hebréia, de maneira que ninguém retivesse como escravos hebreus, seus irmãos.
10 Todos os príncipes e todo o povo que haviam entrado na aliança obedeceram, despedindo forro cada um o seu servo e cada um a sua serva, de maneira que já não os retiveram como escravos; obedeceram e os despediram.

11 Mas depois se arrependeram, e fizeram voltar os servos e as servas que haviam despedido forros, e os sujeitaram por servos e por servas.

12 Veio, pois, a palavra do SENHOR a Jeremias, da parte do SENHOR, dizendo:

13 Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Eu fiz aliança com vossos pais, no dia em que os tirei da terra do Egito, da casa da servidão, dizendo:

14 Ao fim de sete anos, libertareis cada um a seu irmão hebreu, que te for vendido a ti e te houver servido seis anos, e despedi-lo-ás forro; mas vossos

7mientras el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalén y contra todas las ciudades que quedaban en Judá, es decir, Laquis y Azeca, pues solo estas quedaban como ciudades fortificadas entre las ciudades de Judá.

8Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, después que el rey Sedequías había hecho un pacto con todo el pueblo que había en Jerusalén para proclamarles libertad:

9que cada uno debía poner en libertad a su siervo y a su sierva hebreos, para que nadie retuviera a un judío, hermano suyo, en servidumbre.

10Y obedecieron todos los oficiales y todo el pueblo que habían entrado en el pacto, de que cada uno dejara en libertad a su siervo y cada uno a su sierva, de modo que nadie los mantuviera más en servidumbre; obedecieron y los pusieron en libertad.
11Pero después se arrepintieron y volvieron a tomar a los siervos y a las siervas a quienes habían dejado en libertad, y los redujeron a servidumbre como siervos y como siervas.
12Entonces vino la palabra del Señor a Jeremías, diciendo:

13Así dice el Señor, Dios de Israel: «Yo hice un pacto con vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, diciendo:

14“Al cabo de siete años cada uno de vosotros pondrá en libertad al hermano hebreo que le fue vendido y que le ha servido por seis años, y lo enviará libre de

7El ejército del rey de Babilonia se encontraba atacando a Jerusalén, Laquis y Azeca, porque de todas las ciudades fortificadas de Judá sólo éstas habían quedado.

Violación del pacto de libertar a los siervos hebreos

8La palabra del Señor vino a Jeremías después de que Sedequías hizo un pacto con todo el pueblo en Jerusalén, para dejarlos en libertad

9y que cada uno dejara libre a sus compatriotas hebreos, para que no hubiera siervos ni siervas israelitas.

10Cuando se enteraron de esto todos los príncipes, y todo el pueblo que había convenido en el pacto de dejar cada uno libre a su siervo y a su sierva, y de no tenerlos más como siervos, obedecieron y los dejaron en libertad.

11Pero después cambiaron de parecer y volvieron a tomar como siervos y siervas a los que antes habían dejado libres, y los obligaron a servirles.

12Entonces la palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

13«Así dice el Señor y Dios de Israel: “Cuando yo saqué a sus padres de Egipto, donde eran esclavos, hice un pacto con ellos. Les dije:

14‘Al cabo de siete años, cada uno de ustedes dejará en libertad a su hermano hebreo que le haya sido vendido. Le servirá seis años, y después de ese tiempo

7E are' c'ut ri e rajch'ojab ri ajawinel re Babilon cätajin cuch'äc ri Jerusalen, ri Lacs xukuje' ri Azec, xuwi c'u tinimit tak wa' re Juda ri c'ä e canajinak ri e c'o pa pimak tak tapia.

Xnak ri c'ulwächinic che qui tzokopixic ri aj hebreyib ri jacha' e lok'om tak pataninelab

8Ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, aretak ri ajawinel Sedequiy u banom chic jun c'ulwächinic cuc' ri winak ri e c'o pa Jerusalen rech quequitzokopila' ri e qui lok'om tak pataninelab.
9Ri c'ulwächinic je cubij wa' chi ri e c'o lok'om tak qui pataninel achijab o ixokib chequitzokopila', rech ma ta c'o jun c'o ta che lok'om pataninel jun u winakil aj judey.

10Conojel ri c'ämal tak be xukuje' ronojel ri tinimit xquic'amowaj ri cubij ri c'ulwächinic, xequitzokopila' c'ut ri e qui lok'om tak pataninelab man xquicoj ta chi chuk'ab chque chi chepatanix cumal.

11Chwi chi c'ut xquiq'uex ri qui chomanic chi xequitzokopij bic, xquicoj chi c'u chuk'ab chque chi chetzelej chi che qui patanixic jumul jacha' e lok'om tak pataninelab.
12Xtzijobex c'ut ri Jeremiy rumal ri Ajawaxel, xubij c'u che:
13“In, ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel, xinban jun c'ulwächinic cuc' ri e i mam aretak xebenwesaj ulok pa Ejipt, ri xepatanij wi jacha' lok'om pataninelab. Xinya' takanic chque
14chi chuwukutak junab chequitzokopij apachique aj hebrey ri u c'ayim rib cuc' ri e u patanim chic wakib junab. E are' tak c'ut ri e i mam man xquiya' ta qui xiquin chwe mawi xeniman ta chwe.

pais não me obedeceram, nem inclinaram os seus ouvidos a mim.

15 Não há muito, havíeis voltado a fazer o que é reto perante mim, apregoando liberdade cada um ao seu próximo; e tínheis feito perante mim aliança, na casa que se chama pelo meu nome;

16 mudastes, porém, e profanastes o meu nome, fazendo voltar cada um o seu servo e cada um, a sua serva, os quais, deixados à vontade, já tínheis despedido forros, e os sujeitastes, para que fossem vossos servos e servas.

17 Portanto, assim diz o SENHOR: Vós não me obedecestes, para apregoardes a liberdade, cada um a seu irmão e cada um ao seu próximo; pois eis que eu vos apregôo a liberdade, diz o SENHOR, para a espada, para a peste e para a fome; farei que sejais um espetáculo horrendo para todos os reinos da terra.

18 Farei aos homens que transgrediram a minha aliança e não cumpriram as palavras da aliança que fizeram perante mim como eles fizeram com o bezerro que dividiram em duas partes, passando eles pelo meio das duas porções;

19 os príncipes de Judá, os príncipes de Jerusalém, os oficiais, os sacerdotes e todo o povo da terra, os quais passaram por meio das porções do bezerro,

20 entregá-los-ei nas mãos de seus inimigos e nas mãos dos que procuram a sua morte, e os cadáveres deles servirão de pasto às aves dos céus e aos animais da terra.

21 A Zedequias, rei de Judá, e a seus príncipes, entregá-los-ei nas mãos de seus inimigos e nas mãos

junto a sí; pero vuestros padres no me escucharon, ni inclinaron su oído.

15Aunque recientemente os habíais arrepentido y habíais hecho lo que es recto ante mis ojos, cada uno proclamando libertad a su prójimo, habiendo hecho un pacto delante de mí en la casa que es llamada por mi nombre,

16ahora os habéis vuelto atrás y profanado mi nombre, y cada uno ha tomado de nuevo a su siervo y cada uno a su sierva, a quienes habíais dejado libres según su deseo, y los habéis reducido a servidumbre como siervos y como siervas" ».

17Por tanto, así dice el Señor: «Vosotros no me habéis obedecido proclamando libertad cada uno a su hermano y cada uno a su prójimo. He aquí, proclamo contra vosotros libertad» —declara el Señor— «a la espada, a la pestilencia y al hambre; y haré de vosotros motivo de espanto para todos los reinos de la tierra.

18Y entregaré a los hombres que han transgredido mi pacto, que no han cumplido las palabras del pacto que hicieron delante de mí, cuando cortaron en dos el becerro y pasaron entre los pedazos,

19a los oficiales de Judá, a los oficiales de Jerusalén, a los oficiales de la corte, a los sacerdotes y a todo el pueblo de la tierra que pasaron entre los pedazos del becerro;

20y los entregaré en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan su vida. Sus cadáveres servirán de comida para las aves del cielo y para las bestias de la tierra.

21Y a Sedequías, rey de Judá, y a sus oficiales los entregaré en manos de sus enemigos, en manos de

lo dejará en libertad.' Pero los padres de ustedes no me hicieron caso ni me prestaron atención.

15Sin embargo, hoy ustedes se habían vuelto a mí y habían hecho lo recto delante de mis ojos, al anunciar cada uno libertad a su prójimo. Habían hecho un pacto en mi presencia, en la casa donde se invoca mi nombre.

16Pero al cambiar de parecer han profanado mi nombre. Cada uno de ustedes ha vuelto a tomar a sus siervos y siervas, que habían dejado en libertad, y una vez más los han hecho sus esclavos.'

17Por eso, yo, el Señor, declaro: 'Como ustedes no me han obedecido para promulgar cada uno la libertad de su hermano y compañero, ahora yo voy a promulgar la libertad de la espada, la peste y el hambre. ¡Voy a hacer que todos los reinos de la tierra se horroricen al verlos!'" —Palabra del Señor.

18»A los que transgredieron mi pacto y no cumplieron sus términos, los cuales pactaron en mi presencia, los voy a partir en dos, del mismo modo que se partió en dos el becerro con el que se selló el pacto. Voy a partir en dos

19a los príncipes de Judá y de Jerusalén, a los oficiales y sacerdotes, y a todo el pueblo de la tierra; en fin, ¡a todos los que pasaron por en medio de las dos partes del becerro!

20Voy a ponerlos en manos de sus enemigos, que quieren matarlos. Sus cadáveres les servirán de comida a las aves de rapiña y a los animales salvajes.

21Al rey Sedequías y a sus príncipes los entregaré en manos de sus enemigos, que quieren matarlos, y en

15Are c'u ri ix xiq'uex ri i chomanic, i banom c'ut ri cäkaj chnuwäch, aretak xebitzokopila' tak ri e i winakil jacha' lok'om tak pataninelab. Xiya' c'u i tzij che u banic jun c'ulwächinic ri banom chnuwäch, chupam ri wachoch ri tasom chwe.

16Xiq'uex chi c'ut ri i chomanic, man nim ta xiwil wi ri nu bi', xebicoj chi chuk'ab chque ri lok'om tak pataninelab ri' ri e i tzokopim canok rech quixpatanix chi jumul cumal jacha' lok'om tak pataninelab.

17Je c'u ri', in, ri Ajawaxel, quinbij: Ix man xixniman ta chwe, man c'u xebitzokopila' taj ri e i winakil ri e i cojom che pataninelab; rumal ri', camic in quebentzokopij ri ch'o'j ri cämisanel yabil xukuje' ri wi'jal rech quequiban jun jasach chiwe ri cuya' xibin ib chque conojel ri ajawibal cho ri uwächulew. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

18-19Ri e c'amal tak be pa Juda xukuje' pa Jerusalen, e cachil ri pataninelab re ri rachoch ri ajawinel, ri e cojol tabal tok'ob xukuje' conojel ri e niq'uiaj tak qui winakil chic xquiban jun c'ulwächinic chnuwäch: xquiban quieb che jun alaj ama' wacax xeboc'ow c'u chquixo'l ri quieb ch'akatak. Man nim ta xquil wi ri c'ulwächinic man xquitz'akatisaj ta c'ut ri xquiya' qui tzij che u banic.

20Rumal c'u ri', quinban na chi quekaj pa qui k'ab ri quec'ulelanic ri e cämel, are c'ut ri cäminak tak qui cuerp quebajwataj che qui ti' tak ri c'uch xukuje' chque tak ri juyubal tak awaj.

21Xukuje' quenbana' chi ri Sedequiy, ajawinel re Juda xukuje' tak ri e rach tak k'atal tzij chekaj pa qui

dos que procuram a sua morte, nas mãos do exército do rei da Babilônia, que já se retiraram de vós.

22 Eis que eu darei ordem, diz o SENHOR, e os farei tornar a esta cidade, e pelejarão contra ela, tomá-la-ão e a queimarão; e as cidades de Judá porei em assolação, de sorte que ninguém habite nelas.

Jeremias 35

A fidelidade dos recabitas

1 Palavra que do SENHOR veio a Jeremias, nos dias de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, dizendo:

2 Vai à casa dos recabitas, fala com eles, leva-os à Casa do SENHOR, a uma das câmaras, e dá-lhes vinho a beber.

3 Então, tomei a Jazanias, filho de Jeremias, filho de Habazinias, aos irmãos, e a todos os filhos dele, e a toda a casa dos recabitas;

4 e os levei à Casa do SENHOR, à câmara dos filhos de Hanã, filho de Jigdalias, homem de Deus, que está junto à câmara dos príncipes e sobre a de Maaséias, filho de Salum, guarda do vestíbulo;

5 e pus diante dos filhos da casa dos recabitas taças cheias de vinho e copos e lhes disse: Bebei vinho.

6 Mas eles disseram: Não beberemos vinho, porque Jonadabe, filho de Recabe, nosso pai, nos ordenou:

los que buscan su vida y en manos del ejército del rey de Babilonia, que se ha retirado de vosotros.

22He aquí, daré órdenes» —declara el Señor— «y los haré volver a esta ciudad, y pelearán contra ella, la tomarán y le prenderán fuego; y haré de las ciudades de Judá una desolación sin habitantes».

Jeremías 35

Ejemplo de los recabitas

1Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor en los días de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2Ve a la casa de los recabitas, habla con ellos, llévalos a la casa del Señor, a una de las cámaras, y dales a beber vino.

3Entonces tomé a Jaazanías, hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, y a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la casa de los recabitas,

4y los llevé a la casa del Señor, a la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, hombre de Dios, la cual estaba cerca de la cámara de los oficiales, que estaba encima de la cámara de Maasías, hijo de Salum, guarda del umbral.

5Entonces puse delante de los hombres de la casa de los recabitas jarras llenas de vino y tazas, y les dije: Bebed vino.

6Mas ellos dijeron: No beberemos vino, porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos ordenó,

manos del ejército del rey de Babilonia, que ha dejado de atacarlos.

22Voy a darles la orden de volver a esta ciudad, y de que la ataquen y la conquisten, y le prendan fuego. Voy a hacer de las ciudades de Judá un desierto, hasta que no quede un solo habitante.» —Palabra del Señor.

Jeremías 35

Obediencia de los recabitas

1La palabra del Señor vino a Jeremías durante el reinado de Joacínhijo de Josías, en Judá. Le dijo:

2«Ve a la casa de los recabitas y habla con ellos. Llévalos a uno de los aposentos en la casa del Señor, y dales a beber vino.»

3Yo, Jeremías, tomé a Jazanías hijo de Jeremías y nieto de Jabasinías, y a sus hermanos y a todos sus hijos, es decir, a toda la familia de los recabitas,

4y los llevé a la casa del Señor, al aposento de los hijos de Janán hijo de Igdalías, que era un hombre de Dios. Ese aposento estaba junto al aposento de los príncipes, el cual estaba sobre el aposento de Maseías hijo de Salún, que cuidaba la puerta.

5A todos los miembros de la familia de los recabitas les serví tazas y copas llenas de vino, y los invité a beber;

6pero ellos dijeron: «Nosotros no bebemos vino, porque nuestro padre, Jonadab hijo de Recab, nos

k'ab ri quec'ulelanic ri e cämel, pa qui k'ab ri e rajch'ojab ri ajawinel re Babilon, ri qui tanabam u banic ch'o'j iwuc' camic.

22Quebentakchi'j chi che tzelej ulok che u banic c'ax che we tinimit ri' chech'ojin c'u ruc', chumajij c'ut chut'ika c'u k'ak' che. Quenbana' c'ut chi ri niq'uiaj tak tinimit chic re Juda che tolobaxok man c'o ta jun winak chcanaj ta chquipam. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Jeremiy 35

Ri Jeremiy xukuje' ri aj recabitab

1Pa ri k'ijol aretak ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, ajawinel re Juda, ri Ajawaxel Dios xinutzijobej, xubij c'u chwe:

2"Jät chi' cachoch ri aj recabitab chattzijon c'u cuc'. Chebac'ama' c'u bic chebacojo' chupam jun chque ri alaj tak ja ri e c'o chupam ri rachoch Dios, chachi'j c'ut u wa'l uva chque."

3In, Jeremiy xinbe che u tzucuxic ri Jaazaniy (u c'ojol chic jun Jeremiy, ri' u mam c'ut ri Habasiniy), xukuje' tak ri e rachalal xukuje' tak ri e qui c'ojol, xukuje' conojel ri aj recabitab,

4xebenc'am c'u bic chupam ri rachoch Dios, xebencoj chupam ri alaj ja ri caquicoj ri e u c'ojol ri Hanan, u c'ojol ri Igdaliy, ri are' jun achi pataninel rech ri Dios. We alaj ja ri' c'o chuxcut ri quech ri c'amal tak be rech ri rachoch Dios puwi' c'ut ri alaj rachoch ri Maasiy, u c'ojol ri Salum, ri cachajin ri oquibal chupam ri rachoch Dios.

5Xebencoj c'u chquiwäch ri aj recabitab xaru' xukuje' tak pajbal e nojinak che u wa'l uva, xinbij c'u chque: "Chiwuq'uiaj jutak bik' iwe ri u wa'l uva."

6Ri e are' xquitzelej u bixic: "Ri uj man cäkuq'uiaj ta u wa'l uva, rumal rech chi ri Jonadab, u c'ojol ri

Nunca jamais bebereis vinho, nem vós nem vossos filhos;

7 não edificareis casa, não fareis sementeiras, não plantareis, nem possuireis vinha alguma; mas habitareis em tendas todos os vossos dias, para que vivais muitos dias sobre a terra em que viveis peregrinando.
8 Obedecemos, pois, à voz de Jonadabe, filho de Recabe, nosso pai, em tudo quanto nos ordenou; de maneira que não bebemos vinho em todos os nossos dias, nem nós, nem nossas mulheres, nem nossos filhos, nem nossas filhas;

9 nem edificamos casas para nossa habitação; não temos vinha, nem campo, nem semente.

10 Mas habitamos em tendas, e, assim, obedecemos, e tudo fizemos segundo nos ordenou Jonadabe, nosso pai.

11 Quando, porém, Nabucodonosor, rei da Babilônia, subia a esta terra, dissemos: Vinde, e refugiemo-nos em Jerusalém, por causa do exército dos caldeus e dos siros; e assim ficamos em Jerusalém.

12 Então, veio a palavra do SENHOR a Jeremias, dizendo:
13 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Vai e dize aos homens de Judá e aos moradores de Jerusalém: Acaso, nunca aceitareis a minha advertência para obedecerdes às minhas palavras? – diz o SENHOR.
14 As palavras de Jonadabe, filho de Recabe, que ordenou a seus filhos não bebessem vinho, foram guardadas; pois, até ao dia de hoje, não beberam;

diciendo: «No beberéis vino jamás, ni vosotros ni vuestros hijos.

7No edificaréis casa, ni sembraréis simiente, ni plantaréis viña, ni poseeréis ninguna, sino que habitaréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días en la tierra donde sois peregrinos».
8Y nosotros hemos obedecido la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en todo lo que él nos mandó de no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas,

9y de no edificarnos casa en donde morar, y de no tener viña, ni campo, ni sementera.

10Hemos habitado solamente en tiendas, y hemos obedecido y hecho conforme a todo lo que nos mandó nuestro padre Jonadab.
11Pero sucedió que cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra la tierra, dijimos: «Venid y huyamos a Jerusalén ante el ejército de los caldeos y ante el ejército de Aram». Por eso habitamos en Jerusalén.
12Entonces vino palabra del Señor a Jeremías, diciendo:

13Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Ve y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: "¿No aprenderéis a escuchar mis palabras?" —declara el Señor.

14"Las palabras de Jonadab, hijo de Recab, que mandó a sus hijos de no beber vino, son guardadas. Por eso no beben vino hasta hoy, porque han

ordenó que jamás bebiéramos vino, ni nosotros ni nuestros hijos.

7También nos ordenó que no construyéramos casas, ni cultiváramos la tierra ni plantáramos viñas, ni las poseyéramos. Nos dijo que, si queríamos vivir muchos años en la tierra que habitamos, debíamos vivir siempre en tiendas de campaña.

8»Nosotros hemos obedecido las órdenes de nuestro padre, Jonadab hijo de Recab. Nunca hemos bebido vino, ni tampoco nuestras mujeres, ni nuestros hijos e hijas,

9tampoco construimos casas para habitarlas, ni tenemos viñas ni terrenos, ni cultivamos el campo.

10Vivimos en tiendas de campaña, y hemos obedecido al pie de la letra todo lo que nos mandó nuestro padre Jonadab.
11Sin embargo, sucedió que cuando Nabucodonosor rey de Babilonia invadió el país, decidimos venir a Jerusalén y ocultarnos aquí de la presencia de los ejércitos caldeos y sirios. Así fue como nos quedamos en Jerusalén.»
12La palabra del Señor vino entonces a Jeremías, y le dijo:

13«Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Ve y pregúntales a los habitantes de Judá y de Jerusalén cuándo aprenderán a obedecer mis palabras." —Palabra del Señor.

14»Las palabras de Jonadab hijo de Recab fueron muy firmes cuando les mandó a sus hijos que no bebieran vino, y ellos, en obediencia al mandamiento

Recab, ri e ka mam, xuya' takanic chke chi mawi ri uj mawi ri e kija'lil makuq'uiaj u wa'l uva chbe k'ij sak.
7Xukuje' xuya' takanic chke chi mekaban kachoch, mujticonijic xukuje' mekatico o mec'oji' ticbal tak uva kuc'. Xujutako chi amak'el chujjekel pa tak lic'om ja, rech naj cujc'asi' pa we ulew ri' ri xak cujwacatilob wi jacha' ta ne ri ma ta uj aj waral.

8Uj e ka nimam conojel tak ri takanic ri e qui yo'm ri e ka mam chke ri Jonadab, mawi c'u jumul cakuq'uiaj u wa'l uva, mawi tak ri uj mawi tak ri kixokil mawi tak ri e ka c'ojol.

9Mawi quekayac tak kachoch jawije' ri cujjeki' ta wi, mawi e c'o ta ka tico'n e quech tak uva mawi e c'o ta kulew ri quekatic ta qui wäch.

10Cujjeki' pa tak lic'om ja käkatz'akatisaj c'u ronojel ri xujutak wi ri Jonadab ri e ka mam che u banic.

11Aretak c'u ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xoc che u ch'äquic we ulew ri', xkachomaj ka petic pa Jerusalen che kanimajic chquiwäch ri ajch'ojab ri aj caldeyib xukuje' ri aj siriyab; rumal ri' uj jekel camic pa Jerusalen."
12Are c'u ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, xubij c'u che:
13"In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xukuje' u Dios ri Israel, catintako chi catbec jabij c'u chque ri winak ri e c'o pa Juda xukuje' ri e c'o pa Jerusalen: 'Chiwesaj i no'j chebinimaj c'ut ri e nu takanic. In, ri Ajawaxel Dios, quinbij.
14Ri e rija'lil ri Jonadab, u c'ojol ri Recab, qui tz'akatisam u banic ri takanic ri xuya' chque chi macuq'uiaj u wa'l uva, xukuje' c'u c'ä pa ri k'ij camic

antes, obedecem às ordens de seu pai; a mim, porém, que, começando de madrugada, vos tenho falado, não me obedecestes.

15 Começando de madrugada, vos tenho enviado todos os meus servos, dizendo: Convertei-vos agora, cada um do seu mau caminho, fazei boas as vossas ações e não sigais a outros deuses para servi-los; assim ficareis na terra que vos dei a vós outros e a vossos pais; mas não me inclinastes os ouvidos, nem me obedecestes a mim.

16 Visto que os filhos de Jonadabe, filho de Recabe, guardaram o mandamento de seu pai, que ele lhes ordenara, mas este povo não me obedeceu,

17 por isso, assim diz o SENHOR, o Deus dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que trarei sobre Judá e sobre todos os moradores de Jerusalém todo o mal que falei contra eles; pois lhes tenho falado, e não me obedeceram, clamei a eles, e não responderam.

18 À casa dos recabitas disse Jeremias: Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Pois que obedecestes ao mandamento de Jonadabe, vosso pai, e guardastes todos os seus preceitos, e tudo fizestes segundo vos ordenou,

19 por isso, assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Nunca faltará homem a Jonadabe, filho de Recabe, que esteja na minha presença.

Jeremias 36

obedecido el mandato de su padre. Pero yo os he hablado repetidas veces, con todo no me habéis escuchado.

15También os he enviado a todos mis siervos los profetas, enviándolos repetidas veces, a deciros: 'Volveos ahora cada uno de vuestro mal camino, enmendad vuestras obras y no vayáis tras otros dioses para adorarlos, y habitaréis en la tierra que os he dado, a vosotros y a vuestros padres; pero no inclinasteis vuestro oído, ni me escuchasteis.

16Ciertamente los hijos de Jonadab, hijo de Recab, han guardado el mandato que su padre les ordenó, pero este pueblo no me ha escuchado' " ».

17Por tanto así dice el Señor, Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: «He aquí, traigo sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén toda la calamidad que he pronunciado contra ellos, porque les hablé, pero no escucharon, y los llamé, pero no respondieron».

18Entonces Jeremías dijo a la casa de los recabitas: Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Por cuanto habéis obedecido el mandato de vuestro padre Jonadab, guardando todos sus mandatos y haciendo conforme a todo lo que él os ordenó,

19por tanto, así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "A Jonadab, hijo de Recab, no le faltará hombre que esté delante de mí todos los días" ».

Jeremías 36

de su padre, no lo han bebido hasta el día de hoy; en cambio, yo les he hablado a ustedes una y otra vez, y no me han hecho caso.

15De igual manera, una y otra vez envié a todos mis siervos los profetas para que les dijeran que se apartaran de su mal camino y corrigieran sus actos, y que no siguieran a los dioses ajenos ni les sirvieran, para que vivieran en la tierra que les di a ustedes y a sus padres. Pero ustedes no me prestaron oído ni me hicieron caso.

16No hay duda de que los hijos de Jonadab hijo de Recab reconocieron la firmeza del mandamiento que les dio su padre; pero este pueblo no ha querido obedecerme.

17»Por lo tanto, yo, el Señor y Dios de los ejércitos, Dios de Israel, declaro que voy a lanzar sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén todo el mal que contra ellos he anunciado. Porque les hablé, y no me hicieron caso; los llamé, y no me respondieron.»

18A la familia de los recabitas, Jeremías dijo: «Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Puesto que ustedes obedecieron al mandamiento de Jonadab, su padre, y cumplieron todos sus mandamientos y actuaron en conformidad con todo lo que él les mandó hacer,

19yo, el Señor de los ejércitos y Dios de Israel, declaro que siempre estará en mi presencia un descendiente de Jonadab hijo de Recab."»

Jeremías 36

man cäcuq'uiaj taj rumal rech chi qui nimam ri u takanic ri e qui mam. In xukuje' e nu yo'm tak takanic chiwe ri man e ajilatal taj, man c'u in i nimam taj.

15E nu takalam conojel tak ri e k'axal tak nu tzij chiwe, che u bixic chiwe: Chi chebiya' can ri itzel i c'aslemal xukuje' ri e itzel tak i banoj. Mixbe che qui terenexic jule' tak diosib chic mawi mebik'ijilaj, we je quiban wa' quixcuin ri' quitakej jekelem chupam ri ulew ri nu yo'm chiwe xukuje' chque ri e i mam. Are' c'u ri ix man xiwaj taj xitatabej taj ri xinbij chiwe mawi ix nimaninak ta chwe.

16Ri e rija'lil ri Jonadab, u c'ojol ri Recab, quitz'akatisam ri takanic ri u yo'm ri e qui mam chque; man je ta c'u u banom, ri tinimit man nimaninak ta chwe.

17Rumal ri' in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xukuje' u Dios ri Israel, quinbij: Quenbana' chi quekaj puwi' ri Juda xukuje' paquiwi' ri winak ri e c'o pa Jerusalen conojel ri c'axc'ol ri nu yo'm u bixic chi cäpe paquiwi'. Ix nu tzijobem c'ut, are c'u ri ix man xiwaj taj xitatabej taj ri xinbij chiwe; ix nu siq'uim, are c'u ri ix man c'o ta jas i tzelem ta u bixic chwe.' "

18Xubij chi c'ut, ri Jeremiy chque ri aj recabitab: "Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xukuje' u Dios ri Israel cacha': 'Rumal c'u rech chi ri ix e i nimam tak ri e u takanic ri e i mam Jonadab, ix oquinak c'u il chque tak ri e u pixab xukuje' i tz'akatisam ronojel ri xixutak wi,

19in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xukuje' u Dios, ri Israel, quinjiquiba' u bixic chiwe chi mawi jumul ma ta c'o jun rija'lil ri Jonadab ri ma ta chijeki' amak'el chupam ri nu patanijic.' "

Ri Jeremiy 36

O rolo de Jeremias é lido no templo

1 No quarto ano de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, veio esta palavra do SENHOR a Jeremias, dizendo:

2 Toma um rolo, um livro, e escreve nele todas as palavras que te falei contra Israel, contra Judá e contra todas as nações, desde o dia em que te falei, desde os dias de Josias até hoje.

3 Talvez ouçam os da casa de Judá todo o mal que eu intento fazer-lhes e venham a converter-se cada um do seu mau caminho, e eu lhes perdoe a iniqüidade e o pecado.
4 Então, Jeremias chamou a Baruque, filho de Nerias; escreveu Baruque no rolo, segundo o que ditou Jeremias, todas as palavras que a este o SENHOR havia revelado.

5 Jeremias ordenou a Baruque, dizendo: Estou encarcerado; não posso entrar na Casa do SENHOR.

6 Entra, pois, tu e, do rolo que escreveste, segundo o que eu ditei, lê todas as palavras do SENHOR, diante do povo, na Casa do SENHOR, no dia de jejum; e também as lerás diante de todos os de Judá que vêm das suas cidades.

7 Pode ser que as suas humildes súplicas sejam bem acolhidas pelo SENHOR, e cada um se converta do seu mau caminho; porque grande é a ira e o furor que o SENHOR tem manifestado contra este povo.

8 Fez Baruque, filho de Nerias, segundo tudo quanto lhe havia ordenado Jeremias, o profeta, e leu naquele livro as palavras do SENHOR, na Casa do SENHOR.

El rollo de Jeremías leído en el templo

1Y sucedió que en el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra a Jeremías de parte del Señor, diciendo:

2Toma un rollo y escribe en él todas las palabras que te he hablado acerca de Israel, acerca de Judá y acerca de todas las naciones, desde el día que te hablé, desde los días de Josías, hasta hoy.

3Tal vez la casa de Judá oiga toda la calamidad que pienso traer sobre ellos, y se vuelva cada uno de su mal camino; entonces perdonaré su iniquidad y su pecado.

4Llamó, pues, Jeremías a Baruc, hijo de Nerías, y Baruc escribió al dictado de Jeremías, en un rollo, todas las palabras que el Señor le había hablado.

5Y Jeremías dio órdenes a Baruc diciendo: Estoy detenido; no puedo entrar en la casa del Señor.

6Ve, pues, y lee en el rollo que has escrito al dictado mío, las palabras del Señor a oídos del pueblo, en la casa del Señor un día de ayuno. Y también las leerás a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades.

7Tal vez su súplica llegue delante del Señor, y todos se vuelvan de su mal camino, porque grande es la ira y el furor que el Señor ha pronunciado contra este pueblo.

8Y Baruc, hijo de Nerías, hizo conforme a todo lo que el profeta Jeremías le había mandado, y leyó en el libro las palabras del Señor, en la casa del Señor.

El rey quema el rollo

1Durante el cuarto año del reinado de Joacín hijo de Josías, en Judá, la palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:
2«Toma un rollo de cuero, y escribe en él cada una de las palabras que te he comunicado en contra de Israel y de Judá, y en contra de todas las naciones, desde los días de Josías, que fue cuando comencé a hablarte, hasta el día de hoy.
3Tal vez la casa de Judá preste atención a todo el mal que yo pienso hacerles, y cada uno de ellos se aparte de su mal camino. Entonces yo les perdonaré su maldad y su pecado.»
4Jeremías llamó entonces a Baruc hijo de Nerías, y Baruc escribió en un rollo de cuero todo lo que Jeremías le dictó, y que eran las palabras que el Señor le había comunicado.

5Después Jeremías le dijo a Baruc: «A mí se me ha prohibido entrar en la casa del Señor.

6Así que entra tú en ella, y en el día del ayuno lee ante el pueblo las palabras del Señor, que yo te he dictado y que están en este rollo. Léelas también en presencia de todos los de Judá, que vienen de sus ciudades.

7Tal vez la oración de ellos llegue a la presencia del Señor, y cada uno de ellos se aparte de su mal camino. Porque son demasiado grandes el furor y la ira que el Señor ha manifestado contra este pueblo.»

8Baruc hijo de Nerías cumplió con todo lo que el profeta Jeremías le mandó hacer, y en el templo leyó del rollo de cuero las palabras del Señor.

Ri Baruc cusiq'uij ri botobic wuj chupam ri rachoch Dios

1Pa ri ucaj junab ri rajawinic ri Joasim, u c'ojol ri Josiy ajawinel re Juda, ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, xubij c'u che:
2“Chac'ama' jun botobic wuj tz'ibabal, chatz'ibaj c'u chuwäch, ronojel ri nu bim chawe che ri cuc'ulmaj na ri Israel, ri Juda xukuje' ri jule' nimak tak tinimit chic, kas aretak xinchaplej a tzijobexic pa tak ri u k'ijol ri Josiy c'ä camic.
3Caraj ne coc pa qui jolom ri aj Juda conojel ri c'axc'ol ri quinchomaj u c'amic ulok paquiwi', caquiya' ta c'u canok ri itzel qui c'aslemal are c'u ri in quencuyu' ri quetzelal xukuje' tak ri e qui mac.”

4Ri Jeremiy xusiq'uij ri Baruc, u c'ojol ri Neriy, xuya' c'u u bixic che ronojel ri u bim ri Ajawaxel che, xutz'ibaj c'ut ri Baruc pa jubotaj wuj.

5Xebuya' c'ut ri Jeremiy we pixbenic ri' che ri Baruc: “Chawila' ri nu c'ulmam cuk'atij ri nu benam chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
6Rumal ri', jät at pa ri k'ij aretak man c'o ta cätijowic, chasiq'uij c'ut ri xatz'ibaj chupam ri botobic wuj ri xinbij chawe, rech ronojel ri tinimit xukuje' conojel ri winak ri e c'o chupam ri tinimit tak re Juda ri e petinak waral, quitatabej ri u bim ri Ajawaxel.
7Caraj ne caquiban bochi'nic che ri Ajawaxel quequiya' ta c'u can conojel ri itzel tak qui nak'atisabal, rumal rech chi ri oyowal xukuje' ri c'axc'obic ri u bim ri Ajawaxel chi quepe puwi' we tinimit ri' sibalaj e xibibal.”
8Ri Baruc xuban ronojel ri xtak che u banic rumal ri Jeremiy ri k'axal tzij: xbe pa ri rachoch Dios xusiq'uij c'ut ri botobic wuj ri c'o wi ri u bim ri Ajawaxel.

9 No quinto ano de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, no mês nono, apregoaram jejum diante do SENHOR a todo o povo em Jerusalém, como também a todo o povo que vinha das cidades de Judá a Jerusalém.

10 Leu, pois, Baruque naquele livro as palavras de Jeremias na Casa do SENHOR, na câmara de Gemarias, filho de Safã, o escriba, no átrio superior, à entrada da Porta Nova da Casa do SENHOR, diante de todo o povo.

O rolo é lido diante dos príncipes

11 Ouvindo Micaías, filho de Gemarias, filho de Safã, todas as palavras do SENHOR, naquele livro,

12 desceu à casa do rei, à câmara do escrivão. Eis que todos os príncipes estavam ali assentados: Elisama, o escrivão, Delaías, filho de Semaías, Elnatã, filho de Acbor, Gemarias, filho de Safã, Zedequias, filho de Hananias, e todos os outros príncipes.

13 Micaías anunciou-lhes todas as palavras que ouvira, quando Baruque leu o livro diante do povo.

14 Então, todos os príncipes mandaram Jeudi, filho de Netanias, filho de Selemias, filho de Cusi, dizer a Baruque: O rolo que leste diante do povo, toma-o contigo e vem. Baruque, filho de Nerias, tomou o rolo consigo e veio ter com eles.

9Y en el año quinto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, proclamaron ayuno delante del Señor a todo el pueblo en Jerusalén y a todo el pueblo que vino de las ciudades de Judá a Jerusalén.

10Y Baruc leyó en el libro las palabras de Jeremías a oídos de todo el pueblo en la casa del Señor, en la cámara de Gemarías, hijo del escriba Safán, en el atrio superior, a la entrada de la puerta Nueva de la casa del Señor.

11Al oír Micaías, hijo de Gemarías, hijo de Safán, todas las palabras del Señor que estaban en el libro,

12descendió a la casa del rey, a la cámara del escriba. Y he aquí, estaban sentados allí todos los oficiales: el escriba Elisama, Delaía, hijo de Semaías, Elnatán, hijo de Acbor, Gemarías, hijo de Safán, Sedequías, hijo de Ananías, y todos los demás oficiales.

13Y Micaías les declaró todas las palabras que había oído cuando Baruc leyó en el libro a oídos del pueblo.

14Entonces todos los oficiales enviaron a Jehudí, hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, a decir a Baruc: Toma en tu mano el rollo en el que has leído a oídos del pueblo y ven. Y Baruc, hijo de Nerías, tomó el rollo en su mano y fue a ellos.

9En el mes noveno del año quinto del reinado de Joacín hijo de Josías, en Judá, en la presencia del Señor se promulgó ayuno a todo el pueblo de Jerusalén y a todos los que venían de las ciudades de Judá a Jerusalén.

10Baruc leyó entonces en la casa del Señor las palabras de Jeremías que estaban en el rollo de cuero. Lo hizo en presencia del pueblo, desde el aposento del escriba Gemarías hijo de Safán, que estaba en el atrio superior, a la entrada de la puerta nueva de la casa del Señor.

11Cuando Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, oyó la lectura de todas las palabras del Señor,

12se dirigió al palacio del rey y entró en el aposento del secretario. Allí estaban sentados todos los príncipes, es decir: el secretario Elisama, Delaía hijo de Semaías, Elnatán hijo de Acbor, Gemarías hijo de Safán, Sedequías hijo de Jananías, y todos los príncipes.

13Allí Micaías les contó todo lo que había oído cuando Baruc dio lectura al rollo de cuero en presencia del pueblo.

14Entonces todos los príncipes enviaron a Yehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, para que le dijera a Baruc que tomara el rollo que había leído ante el pueblo y se presentara ante ellos. Entonces Baruc hijo de Nerías tomó el rollo de cuero y fue a verlos.

9Pa ri ubelej ic' re ri uro' junab ri rajawinic ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, ajawinel re Juda, xchomaxic chi, jacha' ri aj Jerusalen e jacha' xukuje' ri e petinak pa niq'uiaj tak tinimit chic re Juda, man cuya' taj quiban wa'im chuwäch ri Ajawaxel.

10Ri Baruc xbe chuwäch ri nabe uwo ja rech ri rachoch ri Dios, chuchi' ri C'ac' Oquibal, kas chuchi' ri alaj rachoch ri Jemariy, u c'ojol ri Sapan ri tz'ibal tzijol, xusiq'uij chuwäch ronojel ri tinimit, ri botobic wuj ri e tz'ibatal wi tak ri e u tzij ri Jeremiy.

Ri Baruc cuya' u siq'uibal ri botobic wuj chquiwäch ri e c'o tak quekle'n

11Ri Micaiy, u c'ojol ri Jemariy ri' u mam ri Sopan, xuta' ronojel ri tzijol ri u yo'm ri Ajawaxel ri xuya' u siq'uibal ri Baruc ri tz'ibatal pa ri botobic wuj,

12xbe c'u pa ri rachoch ri ajawinel, chupam ri alaj rachoch ri tz'ibal tzijol, ri qui mulin wi quib conojel ri c'o nimak tak quekle'n: ri Elisam, ri tz'ibal tzijol; ri Delaiy, u c'ojol ri Semaiy; ri Elnatan, u c'ojol ri Acbor; ri Jemariy, u c'ojol ri Sopan; ri Sedequiy, u c'ojol ri Hananiy, xukuje' niq'uiaj chic ri e c'o nimak tak quekle'n.

13Ri Micaiy xutzijoj ronojel ri xuto aretak ri Baruc xusiq'uij ri botobic wuj chuwäch ri tinimit.

14Ri e c'o nimak tak quekle'n xquitak u bixic che ri Jehudi, u c'ojol c'ut ri Netaniy, ri' u mam ri Selemiy u xiquin c'u u mam ri Cusi, chi chubij che ri Baruc chi chuc'ama' ulok ri botobic wuj ri u siq'uim u wäch chuwäch ri tinimit. Ri Baruc xuc'am ri botobic wuj xopan c'u chquiwäch,

15 Disseram-lhe: Assenta-te, agora, e lê-o para nós. E Baruque o leu diante deles.

16 Tendo eles ouvido todas aquelas palavras, entreolharam-se atemorizados e disseram a Baruque: Sem dúvida nenhuma, anunciaremos ao rei todas estas palavras.
17 E perguntaram a Baruque, dizendo: Declara-nos, como escreveste isto? Acaso, te ditou o profeta todas estas palavras?
18 Respondeu-lhes Baruque: Ditava-me pessoalmente todas estas palavras, e eu as escrevia no livro com tinta.

19 Então, disseram os príncipes a Baruque: Vai, esconde-te, tu e Jeremias; ninguém saiba onde estais.

O rei lança o rolo no fogo

20 Foram os príncipes ter com o rei ao átrio, depois de terem depositado o rolo na câmara de Elisama, o escrivão, e anunciaram diante do rei todas aquelas palavras.

21 Então, enviou o rei a Jeudi, para que trouxesse o rolo; Jeudi tomou-o da câmara de Elisama, o escrivão, e o leu diante do rei e de todos os príncipes que estavam com ele.

22 O rei estava assentado na casa de inverno, pelo nono mês, e diante dele estava um braseiro aceso.

23 Tendo Jeudi lido três ou quatro folhas do livro, cortou-o o rei com um canivete de escrivão e o lançou no fogo que havia no braseiro, e, assim, todo o rolo se consumiu no fogo que estava no braseiro.

15Y le dijeron: Siéntate ahora, y léenoslo. Y Baruc se lo leyó.

16Y sucedió que cuando oyeron todas las palabras, se miraron unos a otros atemorizados, y dijeron a Baruc: Ciertamente haremos saber al rey todas estas palabras.
17Y preguntaron a Baruc, diciendo: Cuéntanos ahora cómo escribiste todas estas palabras. ¿Fue al dictado suyo?

18Baruc les respondió: El me dictó todas estas palabras y yo las escribí con tinta en el libro.

19Entonces los oficiales dijeron a Baruc: Ve, escóndete, tú y Jeremías, y que nadie sepa donde estáis.

El rollo quemado y escrito de nuevo

20Y entraron al atrio donde estaba el rey, después de haber depositado el rollo en la cámara del escriba Elisama, y contaron a oídos del rey todas las palabras.

21Entonces envió el rey a Jehudí a buscar el rollo, y este lo tomó de la cámara del escriba Elisama. Y Jehudí lo leyó al rey y a todos los oficiales que estaban junto al rey.

22Y el rey estaba sentado en la casa de invierno (era el mes noveno), y había un brasero encendido delante de él.

23Y sucedía que después que Jehudí había leído tres o cuatro columnas, el rey lo cortaba con el cuchillo del escriba y lo echaba al fuego que estaba en el

15Allí los príncipes le dijeron: «Siéntate, por favor, y léenos el rollo.” Y Baruc se lo leyó.

16En cuanto los príncipes oyeron todo aquello, cada uno miró espantado a su compañero, y le dijeron a Baruc: «Tenemos que informar al rey de todo esto.»

17Luego le preguntaron a Baruc: «Ahora, cuéntanos cómo fue que escribiste todas estas palabras de labios de Jeremías.»

18Y Baruc les contestó: «Jeremías me dictaba todas estas palabras, y yo las iba escribiendo en el rollo.»

19Entonces los príncipes le aconsejaron a Baruc: «Pues corran a esconderse, tú y Jeremías, y que nadie sepa dónde se encuentran.»

20Luego de depositar el rollo en el aposento del secretario Elisama, los príncipes se dirigieron al atrio, donde estaba el rey, y allí le informaron al rey acerca de todas estas palabras.

21Entonces el rey ordenó a Yehudí que fuera por el rollo, y éste fue y lo tomó del aposento del secretario Elisama, y lo leyó ante el rey y ante todos los príncipes que le hacían compañía.

22Era el mes noveno, y el rey estaba en la casa de invierno. Delante de él había un brasero encendido.

23Yehudí habría leído tres o cuatro columnas del texto, cuando el rey rasgó el rollo con un cortaplumas de escriba, y lo arrojó al fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió.

15ri e are xquibij c'u che: “Chatt'uyulok chasiq'uij c'ut ri botobic wuj chkawäch.” Ri Baruc xusiq'uij chquiwäch,

16xuwi c'u xtataj cumal, e nojinak che xe'n ib xquica'yela' quib xquibij c'ut: “Cakaya' na u bixic ronojel wa' che ri ajawinel.”

17C'äte c'u ri' xquibij che ri Baruc: “Chabij chke jas xaban che u tz'ibaxic ronojel wa'.”

18Ri Baruc xutzelej u bixic: “Ri Jeremiy kas are' xbin chwe ronojel, xintz'ibaj c'ut in ruc' tinta chupam ri botobic wuj.”
19Xquibij c'u che ri Baruc: “¡Are c'u ri at xukuje' ri Jeremiy jix jic'u' iwib, ma ta c'u c'o jun chetamanic jawije' ri quixc'oji' wi!”

Ri ajawinel Joasim cuporoj ri botobic wuj

20Ri nimak tak quekle'n xquiya' can ri botobic wuj chupam ri alaj rachoch ri Elisam, ri tz'ibal tzijol xebe c'u pa ri rachoch ri ajawinel xequiya' c'u u bixic ronojel che ri ajawinel.
21Ri ajawinel xutak ri Jehudi che u c'amic ulok ri botobic wuj pa ri alaj rachoch ri Elisam ri tz'ibal tzijol, aretak c'u xc'am taj ulok rumal ri Jehudi, xusiq'uij chuwäch ri ajawinel xukuje' chquiwäch conojel ri e rach k'atal tak tzij ri nimak qui k'ij ri e c'o pa tak u xc'ut.
22Rumal c'u rech chi are ri ubelej ic', ri ajawinel c'o chupam ri alaj rachoch re sak'ij, chuwäch ri porobal ak'a'l ri nicowisam.
23Xuwi c'u quesiq'uitaj oxib o quiejeb ch'akatak rumal ri Jehudi ri ajawinel quebuk'at ruc' jun cuchilo quebuq'uiak pa ri u k'ak'al ri rachak k'ak'. Je xutakej u banic c'ä xuporoj na ronojel ri botobic wuj.

24 Não se atemorizaram, não rasgaram as vestes, nem o rei nem nenhum dos seus servos que ouviram todas aquelas palavras.

25 Posto que Elnatã, Delaías e Gemarias tinham insistido com o rei que não queimasse o rolo, ele não lhes deu ouvidos.

26 Antes, deu ordem o rei a Jerameel, filho de Hameleque, a Seraías, filho de Azriel, e a Selemias, filho de Abdeel, que prendessem a Baruque, o escrivão, e a Jeremias, o profeta; mas o SENHOR os havia escondido.

Baruque reescreve o rolo

27 Então, veio a Jeremias a palavra do SENHOR, depois que o rei queimara o rolo com as palavras que Baruque escrevera ditadas por Jeremias, dizendo:

28 Toma outro rolo e escreve nele todas as palavras que estavam no original, que Jeoaquim, rei de Judá, queimou.

29 E a Jeoaquim, rei de Judá, dirás: Assim diz o SENHOR: Tu queimaste aquele rolo, dizendo: Por que escreveste nele que certamente viria o rei da Babilônia, e destruiria esta terra, e acabaria com homens e animais dela?

30 Portanto, assim diz o SENHOR, acerca de Jeoaquim, rei de Judá: Ele não terá quem se assente no trono de Davi, e o seu cadáver será largado ao calor do dia e à geada da noite.

brasero, hasta terminar con todo el rollo en el fuego que estaba en el brasero.

24Ni el rey ni ninguno de sus siervos que oyeron todas estas palabras tuvieron temor ni rasgaron sus vestiduras.

25Y aunque Elnatán y Delaía y Gemarías rogaron al rey que no quemara el rollo, él no les hizo caso.

26Luego el rey ordenó a Jerameel, hijo del rey, a Seraías, hijo de Azriel, y a Selemías, hijo de Abdeel, prender al escriba Baruc y al profeta Jeremías, pero el Señor los escondió.

27Entonces vino la palabra del Señor a Jeremías, después que el rey había quemado el rollo y las palabras que Baruc había escrito al dictado de Jeremías, diciendo:
28Vuelve a tomar otro rollo y escribe en él todas las palabras que antes había en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá.

29Y a Joacim, rey de Judá, dirás: «Así dice el Señor: "Tú has quemado este rollo, diciendo: '¿Por qué has escrito en él que ciertamente vendrá el rey de Babilonia y destruirá esta tierra, y hará desaparecer de ella a hombres y animales?' "».

30«Por tanto, así dice el Señor acerca de Joacim, rey de Judá: "No tendrá quien se siente sobre el trono de David, y su cadáver quedará tirado al calor del día y a la escarcha de la noche.

24Cuando el rey y sus siervos oyeron todas estas palabras, no mostraron ningún temor ni se rasgaron los vestidos.

25Elnatán, Delaía y Gemarías le rogaron al rey que no quemara el rollo, pero el rey no les hizo caso;

26al contrario, mandó a Yeramel hijo de Hamelec, a Seraías hijo de Azriel y a Selemías hijo de Abdel, para que aprehendieran al escriba Baruc y al profeta Jeremías, pero el Señor los escondió.

27Después de que el rey quemó el rollo con las palabras que Jeremías le dictó a Baruc, y que éste había escrito, la palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:
28«Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras que ya estaban escritas en el primer rollo que quemó Joacín rey de Judá.

29Y dile de mi parte: "Tú, Joacín rey de Judá, quemaste este rollo, y objetaste el hecho de que allí estuviera escrito que el rey de Babilonia vendrá y destruirá esta tierra, hasta que no queden en ella ni hombres ni animales.

30Por lo tanto, yo, el Señor, te digo a ti, Joacín rey de Judá: Ningún descendiente tuyo te sucederá en el trono de David. Además, tu cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche.

24Mawi ri ajawinel mawi ri e rach k'atal tak tzij ri nimak qui k'ij ri xquitatabej ronojel ri xya' u siq'uixic, xquixe'j ta quib mawi xquic'utula' chi c'ax ta xbe chque.
25Ri Elnatan, ri Delaiy xukuje' ri Jemariy xquibochi'j ri ajawinel chi man cuporoj taj ri botobic wuj, are c'u ri are' man xunimaj taj ri quibij che.

26Xane' xutak ri Jerameel, rija'l ri ajawinel, ri Seraiy, u c'ojol ri Azriel xukuje' ri Selemiy, u c'ojol ri Abdeel, chi chquicojo' ri Jeremiy, ri k'axal tzij, pa che' xukuje' ri Baruc ri rajtz'ib. Xecuy c'ut rumal ri Ajawaxel.

Ri Jeremiy xtakan chi che u tz'ibaxic jun botobic wuj

27Aretak ri ajawinel u porom chic ri botobic wuj ri e c'o wi ri e u tzij ri Jeremiy ri xubij che ri Baruc chi chebutz'ibaj, ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy xubij c'u che:
28"Chac'ama' chi jun botobic wuj chatz'ibaj chi chupam ronojel ri xtz'ibax chupam ri nabe, ri xuporoj ri Joasim, ajawinel re Juda.
29Chabij c'u wa' che: 'Je' wa' cubij ri Ajawaxel a Dios: At xaporoj ri botobic wuj xukuje' xayaj ri Jeremiy rumal rech chi xutz'ibaj chupam chi man c'o ta queblan c'uxaj cäpe na ri ajawinel re Babilon che u sachisaxic u wäch ri ulew chi man e c'o ta winak quebuya' ta can chupam mawi ta ne awaj.
30Rumal c'u ri', in, ri Ajawaxel, quinbij chawe, Joasim, ajawinel re Juda, chi ri at man c'o ta awija'lil cäcanaj pa ri u tem re ajawibal ri David. At aretak catcämic man catmuk taj catcanaj chuwäch ri u k'ak'al ri k'ij xukuje' chuwäch ri u tewal ri chak'ab,

31 Castigá-lo-ei, e à sua descendência, e aos seus servos por causa da iniqüidade deles; sobre ele, sobre os moradores de Jerusalém e sobre os homens de Judá farei cair todo o mal que tenho falado contra eles, e não ouviram.

32 Tomou, pois, Jeremias outro rolo e o deu a Baruque, filho de Nerias, o escrivão, o qual escreveu nele, ditado por Jeremias, todas as palavras do livro que Jeoaquim, rei de Judá, queimara; e ainda se lhes acrescentaram muitas palavras semelhantes.

Jeremias 37

Jeremias na prisão

1 Zedequias, filho de Josias e a quem Nabucodonosor, rei da Babilônia, constituíra rei na terra de Judá, reinou em lugar de Conias, filho de Jeoaquim.
2 Mas nem ele, nem os seus servos, nem o povo da terra deram ouvidos às palavras do SENHOR que falou por intermédio de Jeremias, o profeta.
3 Contudo, mandou o rei Zedequias a Jucal, filho de Selemias, e ao sacerdote Sofonias, filho de Maaséias, ao profeta Jeremias, para lhe dizerem: Roga por nós ao SENHOR, nosso Deus.
4 Jeremias andava livremente entre o povo, porque ainda o não haviam encarcerado.

5 O exército de Faraó saíra do Egito; e, quando os caldeus, que sitiavam Jerusalém, ouviram esta notícia, retiraram-se dela.

6 Então, veio a Jeremias, o profeta, a palavra do SENHOR:

31Lo castigaré, a él, a su descendencia y a sus siervos por su iniquidad, y traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los hombres de Judá toda la calamidad que les he anunciado, sin que ellos escucharan" ».

32Entonces Jeremías tomó otro rollo y se lo dio al escriba Baruc, hijo de Nerías, y este escribió en él al dictado de Jeremías todas las palabras del libro que Joacim, rey de Judá, había quemado en el fuego, y aun se le añadieron muchas palabras semejantes.

Jeremías 37

Jeremías encarcelado

1Y Sedequías, hijo de Josías, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, había hecho rey en la tierra de Judá, reinó en lugar de Conías, hijo de Joacim.

2Pero ni él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra escucharon las palabras que el Señor había hablado por medio del profeta Jeremías.
3Y el rey Sedequías envió a Jucal, hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, a decir al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros al Señor nuestro Dios.
4Y Jeremías entraba y salía en medio del pueblo, porque todavía no lo habían puesto en la cárcel.
5Entretanto, el ejército de Faraón había salido de Egipto, y cuando los caldeos que tenían sitiada a Jerusalén oyeron la noticia acerca de ellos, levantaron el sitio de Jerusalén.

6Entonces vino la palabra del Señor al profeta Jeremías, diciendo:

31Por no haberme hecho caso, voy a castigarte por tu maldad, y también castigaré a tus descendientes y a tus siervos; voy a traer sobre ellos, y sobre los habitantes de Jerusalén y de Judá, todo el mal que les he anunciado."»

32Jeremías tomó otro rollo, y se lo dio al escriba Baruc hijo de Nerías; éste, por su parte, escribió en él todas las palabras que Jeremías le había dictado antes, y que estaban escritas en el rollo que el rey Joacín de Judá quemó en el fuego, ¡y aun fueron añadidas a ellas muchas otras palabras semejantes!

Jeremías 37

Jeremías es encarcelado

1El rey Nabucodonosor de Babilonia nombró rey de Judá a Sedequías hijo de Josías, y éste reinó en lugar de Conías hijo de Joacín.

2Pero ni él ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra, hicieron caso de las palabras que el Señor les anunció por medio del profeta Jeremías.
3Sin embargo, el rey Sedequías envió a Jucal hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías hijo de Maseías, para que le pidieran al profeta Jeremías que orara al Señor su Dios por ellos.
4Jeremías andaba con toda libertad en medio del pueblo, porque todavía no lo habían encarcelado.
5Los caldeos tenían sitiada la ciudad de Jerusalén, pero cuando les llegó la noticia de que el ejército del rey de Egipto marchaba contra ellos, se retiraron de Jerusalén.

6La palabra del Señor vino entonces al profeta Jeremías, y le dijo:

31are c'u ri at xukuje' ri e awija'lil junam xukuje' ri e a wäch k'atal tak tzij, quinc'äjisaj na i wäch qui mac quech tak ri e i mac. Quinban na chi quebekaj na piwi' ix xukuje' paquiwi' ri aj Jerusalen xukuje' Juda conojel ri nimak tak c'axc'ol ri e nu yo'm quibixic chiwe, ri man xixoc ta wi il chque.' "
32Ri Jeremiy xuc'am chi c'ut jun botobic wuj ri xuya' che ri Baruc, ri rajtz'ib, ri xutz'ibaj ronojel ri xuya' u bixic ri Jeremiy che ri u bixic wa', ronojel ri c'o chupam ri botobic wuj ri u porom ri ajawinel Joasim. Ri Jeremiy xebutik chi na niq'uiaj jastak chic ri quejunamatajic.

Ri Jeremiy 37

Ri Sedequiy cätz'onon che ri Jeremiy

1Ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xucoj ri Sedequiy che ajawinel pa Juda, u c'ojol ri Josiy, che u q'uexwäch ri Jeconiy, u c'ojol ri Joasim.

2Mawi c'u ne ri Sedequiy mawi ri e rach k'atal tak tzij mawi ri tinimit xeniman ta che ri tzij ri u yo'm u bixic ri Ajawaxel chque rumal ri Jeremiy ri k'axal tzij.
3Ri ajawinel Sedequiy xutak bic ri Jucal, u c'ojol ri Selemiy, xukuje' ri cojol tabal tok'ob Soponiy, u c'ojol ri Maasiy, che rilic Jeremiy, ri k'axal tzij, xequibij c'u che: "Chatch'aw pakawi' ruc' ri Ajawaxel ri ka Dios."
4C'ä majok c'u chcoj ri Jeremiy pa che', c'ä cäbinicat c'u chquixo'l tak ri winak.
5E elinak chi c'u ulok ri rajch'ojab ri paraon, ri ajawinel pa Ejipt. Aretak xquetamaj ri aj caldeyib ri cätajin quech'ojin ruc' ri Jerusalen, xquik'il quib xetzelejic.
6Ri Ajawaxel c'ut xutzijobej ri Jeremiy, ri k'axal tzij, xuya' c'u takanic che chi chubij chque ri tako'n chi are' cäbinic:

7 Assim diz o SENHOR, Deus de Israel: Assim direis ao rei de Judá, que vos enviou a mim, para me consultar: Eis que o exército de Faraó, que saiu em vosso socorro, voltará para a sua terra, no Egito.

8 Retornarão os caldeus, pelejarão contra esta cidade, tomá-la-ão e a queimarão.

9 Assim diz o SENHOR: Não vos enganeis a vós mesmos, dizendo: Sem dúvida, se irão os caldeus de nós; pois, de fato, não se retirarão.

10 Porque, ainda que derrotásseis a todo o exército dos caldeus, que pelejam contra vós outros, e ficassem deles apenas homens mortalmente feridos, cada um se levantaria na sua tenda e queimaria esta cidade.

11 Tendo-se retirado o exército dos caldeus de Jerusalém, por causa do exército de Faraó,

12 saiu Jeremias de Jerusalém, a fim de ir à terra de Benjamim, para receber o quinhão de uma herança que tinha no meio do povo.
13 Estando ele à Porta de Benjamim, achava-se ali um capitão da guarda, cujo nome era Jerias, filho de Selemias, filho de Hananias, capitão que prendeu a Jeremias, o profeta, dizendo: Tu foges para os caldeus.

14 Disse Jeremias: É mentira, não fujo para os caldeus. Mas Jerias não lhe deu ouvidos; prendeu a Jeremias e o levou aos príncipes.

7Así dice el Señor, Dios de Israel: «Así diréis al rey de Judá, que os envió a mí para consultarme: "He aquí, el ejército de Faraón que salió en vuestra ayuda, volverá a su tierra de Egipto.

8Y volverán los caldeos y pelearán contra esta ciudad, la capturarán y le prenderán fuego" ».

9Así dice el Señor: «No os engañéis, diciendo: "Ciertamente los caldeos se apartarán de nosotros", porque no se apartarán.

10Pues aunque hubierais derrotado a todo el ejército de los caldeos que peleaba contra vosotros, y solo quedaran heridos entre ellos, se levantaría cada uno en su tienda, y prenderían fuego a esta ciudad».

11Y sucedió que cuando el ejército de los caldeos levantó el sitio de Jerusalén por causa del ejército de Faraón,

12Jeremías salió de Jerusalén para ir a la tierra de Benjamín a tomar allí posesión de una propiedad en el pueblo.

13Estando él a la puerta de Benjamín, había allí un capitán de la guardia que se llamaba Irías, hijo de Selemías, hijo de Hananías, el cual apresó al profeta Jeremías, diciendo: Tú vas a pasarte a los caldeos.

14Pero Jeremías dijo: ¡No es verdad! No voy a pasarme a los caldeos. Sin embargo él no le hizo caso. Apresó, pues, Irías a Jeremías y lo llevó a los oficiales.

7«Así ha dicho el Señor y Dios de Israel: "El rey de Judá los envió a consultarme. Pues díganle que el ejército del faraón, que había salido en su ayuda, ya se ha regresado a Egipto, su país.

8Así que los caldeos volverán y atacarán esta ciudad, y la conquistarán y le prenderán fuego."

9»Así ha dicho el Señor: "No se engañen a ustedes mismos, ni piensen que los caldeos van a apartarse de ustedes, porque no se apartarán.

10Aun cuando ustedes hieran a todo el ejército caldeo que los combate, y de ellos queden solamente hombres heridos, cada uno de ellos se levantará de su tienda y le prenderá fuego a esta ciudad."»

11En el momento en que, por causa del ejército del faraón, se retiraba de Jerusalén el ejército de los caldeos,

12Jeremías quiso alejarse del pueblo y salió de Jerusalén para irse a la tierra de Benjamín,

13pero sucedió que, al llegar a la puerta de Benjamín, estaba allí un capitán llamado Irías hijo de Selemías, hijo de Jananías, el cual tomó preso al profeta Jeremías con el pretexto de que éste se estaba pasando al bando de los caldeos.

14Jeremías negó estar pasándose al bando de los caldeos, pero Irías no le hizo caso, sino que lo aprehendió y lo hizo comparecer ante los príncipes.

7"Chibij che ri rajawinel ri Juda, ri ix u takom ulok che u tz'onoxic u no'j chwe, chi ri rajch'ojab ri paraon, ri e petinak chic pa ri be che i to'ic, e tzelejinak pa Ejipt.

8Ri aj caldeyib quetzelej chi na ulok che u banic ch'o'j ruc' ri tinimit Jerusalen, caquimajij c'u na caquit'ik c'u na k'ak' che.

9In, ri Ajawaxel, quinya' apan u bixic chiwe: Micu'ba' i c'u'x mawi mibij chi ri aj caldeyib quetzelej ta chquij, man je ta c'u wa'.

10Pune' ta c'u ne ri ix quixcuin ta che qui ch'äquic conojel ri ajch'ojab aj caldeyib ri cätajin quech'ojin iwuc' man c'o ta chi c'u ri queto'taj ta chi can chque xane' jujun achijab ri e socotajinak ri e canajinak canok ri e c'o chupam ri kajebal, we achijab ri' quewalij na caquit'ik c'u na k'ak' che ri tinimit."

Ri u cojic ri Jeremiy pa che'

11Aretak ri cajch'ojab ri aj caldeyib cätajin quetzelej chquij caquiya' c'u can ri Jerusalen, rumal rech chi xquetamaj chi e petinak ri rajch'ojab ri ajawinel, ri paraon,

12ri Jeremiy xel bic pa ri tinimit che u bic pa ri rulew ri Benjamin che u cojic c'u ri u k'ij che u jachic jun echbal chquixo'l ri e u winakil.

13Aretak c'u xopan chuchi' ri Oquibal aj Benjamin, jun achi Iriy u bi', u c'ojol ri Selemiy ri' u mam c'ut ri Hananiy, ri are' qui nimal ri chajinelab, xuk'atij ri Jeremiy xubij c'u che: "¡At catk'ax cuc' ri aj caldeyib!"

14Ri Jeremiy xutzelej u bixic: "¡Man kastzij taj, man quinek'ax ta cuc' ri aj caldeyib!" Man xta' ta c'u u tzij rumal ri Iriy, xane' xuchapo xuc'am bic chquiwäch ri k'atal tak tzij.

15 Os príncipes, irados contra Jeremias, açoitaram-no e o meteram no cárcere, na casa de Jônatas, o escrivão, porque a tinham transformado em cárcere.

16 Tendo Jeremias entrado nas celas do calabouço, ali ficou muitos dias.

17 Mandou o rei Zedequias trazê-lo para sua casa e, em secreto, lhe perguntou: Há alguma palavra do SENHOR? Respondeu Jeremias: Há. Disse ainda: Nas mãos do rei da Babilônia serás entregue.

18 Disse mais Jeremias ao rei Zedequias: Em que pequei contra ti, ou contra os teus servos, ou contra este povo, para que me pusesses na prisão?

19 Onde estão agora os vossos profetas, que vos profetizavam, dizendo: O rei da Babilônia não virá contra vós outros, nem contra esta terra?

20 Agora, pois, ouve, ó rei, meu senhor: Que a minha humilde súplica seja bem acolhida por ti, e não me deixes tornar à casa de Jônatas, o escrivão, para que eu não venha a morrer ali.

21 Então, ordenou o rei Zedequias que pusessem a Jeremias no átrio da guarda; e, cada dia, deram-lhe um pão da Rua dos Padeiros, até acabar-se todo pão da cidade. Assim ficou Jeremias no átrio da guarda.

Jeremias 38

O etíope Ebede-Meleque salva Jeremias da cisterna

1 Ouviu, pois, Sefatias, filho de Matã, e Gedalias, filho de Pasur, e Jucal, filho de Selemias, e Pasur,

15 Y los oficiales se enojaron contra Jeremías y lo azotaron, y lo encarcelaron en la casa del escriba Jonatán, la cual habían convertido en prisión.

16 Entró, pues, Jeremías en el calabozo, es decir, en la celda abovedada; allí permaneció Jeremías muchos días.

17 Y el rey Sedequías envió a sacarlo, y en su palacio el rey le preguntó secretamente, y le dijo: ¿Hay palabra del Señor? Y Jeremías respondió: La hay. Y añadió: En manos del rey de Babilonia serás entregado.

18 Dijo también Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué he pecado contra ti, o contra tus siervos, o contra este pueblo para que me hayas puesto en prisión?

19 ¿Dónde, pues, están vuestros profetas que os profetizaban, diciendo: «El rey de Babilonia no vendrá contra vosotros, ni contra esta tierra»?

20 Mas ahora, te ruego que escuches, oh rey mi señor; venga ahora mi súplica delante de ti, y no me hagas volver a la casa del escriba Jonatán, no sea que muera yo allí.

21 Entonces el rey Sedequías ordenó que pusieran a Jeremías en el patio de la guardia y le dieran una torta de pan al día de la calle de los panaderos, hasta que se acabara todo el pan en la ciudad. Y permaneció Jeremías en el patio de la guardia.

Jeremías 38

Jeremías en la cisterna

1 Y oyeron Sefatías, hijo de Matán, Gedalías, hijo de Pasur, Jucal, hijo de Selemías, y Pasur, hijo de

15 Éstos se enojaron con Jeremías, y ordenaron azotarlo y ponerlo en prisión en la casa del escriba Jonatán, la cual habían convertido en cárcel.

16 Jeremías entró en las bóvedas de la casa de la cisterna, y allí se quedó mucho tiempo.

17 Pero el rey Sedequías envió por él y lo sacó de allí, y una vez en su casa le preguntó de manera confidencial: «¿Tienes algún mensaje del Señor?" Y Jeremías le dijo: «Lo tengo. Vas a caer en manos del rey de Babilonia.»

18 Además, Jeremías también le dijo al rey: «¿Qué pecado cometí contra ti, o contra tus siervos, o contra este pueblo, para que ustedes me echaran en la cárcel?

19 ¿Dónde están esos profetas que les profetizaban que el rey de Babilonia no vendría a atacarlos, ni a ustedes ni a esta tierra?

20 Yo te ruego, mi rey y señor, que atiendas mi súplica y no me hagas volver a casa del escriba Jonatán. ¡No quiero morir allí!»

21 Entonces el rey Sedequías ordenó que Jeremías quedara bajo vigilancia en el patio de la cárcel, y que todos los días se le diera una pieza de pan, directamente de las panaderías, mientras hubiera pan en la ciudad. Fue así como Jeremías se quedó en el patio de la cárcel.

Jeremías 38

Jeremías en la cisterna

1 Sefatías hijo de Matán, Gedalías hijo de Pasjur, Jucal hijo de Selemías, y Pasjur hijo de Malquías, se

15 Wa' xquiban coyowal che ri Jeremiy, xetakanic chi ch'ayok chcoj c'u pa che' chorachoch ri Jonatan, ri tz'ibal tzijol, ri banom u pa che' che.

16 Ri Jeremiy xetac'al c'ä chupam ri c'axalaj u pa che' ri c'o chuxe' ri ja ri xbeytaj wi q'ui k'ijol.

17 Ri ajawinel Sedequiy xuya' takanic chi chc'am bic ri Jeremiy chupam ri rachoch ri ajawinel, aretak c'u opaninak chic ri Jeremiy chuwäch ri ajawinel, wa' xuc'ot u chi' chic'uyal: "¿La c'o jun tzijol u yo'm ri Ajawaxel?" Ri Jeremiy xutzelej u bixic: "Je', chi quekaj la pa u k'ab ri rajawinel ri Babilon."

18 Ri Jeremiy xuc'ot c'u u chi' ri ajawinel Sedequiy: "¿Jas ri il ri nu banom che la, o chque ri ach tak k'atal tak tzij la, o che ri tinimit, chi in cojom pa che'?

19 ¿Jawije' e c'o wi ri' ri e k'axal tzij ri xquijiquiba' u bixic chi ri ajawinel re Babilon man cuban ta na c'ax che la, mawi che ri ulew?

20 Tatabej ba la ri quinbij che la wajawinel, chya' ba la chwe ri quentz'onoj che la: Maya' ba la chi quinc'am chi bic jumul chupam ri rachoch ri Jonatan, ri tz'ibal tzijol, minecäm ne chla'."

21 Are c'u ri ajawinel Sedequiy xuya' takanic chi chtz'apix ri Jeremiy cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab chi ronojel c'u k'ij chc'am ulok jun u caxlanwa re pa be ri caquiban ri banal tak wa je c'u xtakex u banic wa' c'ä xq'uis na ri caxlanwa ri c'o chupam ri tinimit. Je c'u wa' ri u canajic ri Jeremiy cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab.

Ri Jeremiy 38

Cakasax bic ri Jeremiy chupam jun chaki'j c'ua'

1 Ri Sepatiy, u c'ojol ri Matan, ri Jedaliy, u c'ojol ri Pasur, ri Jucal, u c'ojol ri Selemiy, xukuje' ri Pasur, u

filho de Malquias, as palavras que Jeremias anunciava a todo o povo, dizendo:

2 Assim diz o SENHOR: O que ficar nesta cidade morrerá à espada, à fome e de peste; mas o que passar para os caldeus viverá; porque a vida lhe será como despojo, e viverá.

3 Assim diz o SENHOR: Esta cidade infalivelmente será entregue nas mãos do exército do rei da Babilônia, e este a tomará.

4 Disseram os príncipes ao rei: Morra este homem, visto que ele, dizendo assim estas palavras, afrouxa as mãos dos homens de guerra que restam nesta cidade e as mãos de todo o povo; porque este homem não procura o bem-estar para o povo, e sim o mal.

5 Disse o rei Zedequias: Eis que ele está nas vossas mãos; pois o rei nada pode contra vós outros.

6 Tomaram, então, a Jeremias e o lançaram na cisterna de Malquias, filho do rei, que estava no átrio da guarda; desceram a Jeremias com cordas. Na cisterna não havia água, senão lama; e Jeremias se atolou na lama.

7 Ouviu Ebede-Meleque, o etíope, eunuco que estava na casa do rei, que tinham metido a Jeremias na cisterna; ora, estando o rei assentado à Porta de Benjamim,

8 saiu Ebede-Meleque da casa do rei e lhe falou:

9 Ó rei, senhor meu, agiram mal estes homens em tudo quanto fizeram a Jeremias, o profeta, que

Malquías, las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo:

2Así dice el Señor: «El que se quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de pestilencia, pero el que se pase a los caldeos, vivirá y tendrá su vida por botín y seguirá viviendo».

3Así dice el Señor: «Ciertamente esta ciudad será entregada en manos del ejército del rey de Babilonia, y él la tomará».

4Entonces dijeron los oficiales al rey: Den muerte ahora a este hombre, porque él desanima a los hombres de guerra que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo diciéndoles tales palabras; pues este hombre no busca el bien de este pueblo, sino el mal.

5Y el rey Sedequías dijo: He aquí, él está en vuestras manos; pues el rey nada puede hacer contra vosotros.

6Tomando ellos a Jeremías, lo echaron en la cisterna de Malaquías, hijo del rey, que había en el patio de la guardia, y bajaron a Jeremías con cuerdas. En la cisterna no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

7Al oír Ebed-melec el etíope, eunuco del palacio del rey, que habían echado a Jeremías en la cisterna, estando el rey sentado a la puerta de Benjamín,

8salió Ebed-melec del palacio real y habló al rey, diciendo:

9Oh rey, mi señor, estos hombres han obrado mal en todo lo que han hecho al profeta Jeremías echándolo

enteraron de los mensajes que Jeremías daba a todo el pueblo, y de que les decía:

2«Así ha dicho el Señor: “El que se quede en esta ciudad morirá a filo de espada, o de hambre, o de peste. Pero el que se pase al bando de los caldeos, vivirá. Su vida será su botín de guerra, y quedará con vida.”

3»Así ha dicho el Señor: “No hay duda. Esta ciudad será conquistada, y caerá en manos del ejército del rey de Babilonia.”»

4Por eso los príncipes le dijeron al rey: «¡Este hombre merece la muerte! Con sus palabras desanima a los soldados que aún quedan en la ciudad, lo mismo que a todo el pueblo. ¡Este hombre no busca la paz del pueblo, sino su mal!»

5El rey Sedequías les respondió: «Ahí lo tienen, en sus manos. Aunque soy el rey, nada puedo hacer contra ustedes.»

6Entonces ellos le echaron mano a Jeremías y lo arrojaron en la cisterna de Malquías hijo de Hamelec, la cual estaba en el patio de la cárcel. Lo bajaron con sogas, y como en la cisterna no había agua, sino cieno, Jeremías quedó hundido en el cieno.

7Un etíope llamado Ébed Mélec, que era eunuco de la casa real, se enteró de que Jeremías había sido puesto en la cisterna. Mientras el rey estaba sentado a la puerta de Benjamín,

8Ébed Mélec salió del palacio y fue a hablar con el rey. Le dijo:

9«Mi señor y rey, todo lo que estos hombres han hecho con el profeta Jeremías está muy mal. Lo han

c'ojol ri Malquiy, xquita' ri Jeremiy aretak xebubij tak we tzij ri' chuwäch ri tinimit:

2“Ri Ajawaxel je cubij wa': ‘Ri cacanaj chupam ri nimalaj tinimit cäcäm na pa ri ch'o'j o rumal wi'jal o rumal cämisanel yabilal. Are c'u ri quebel bic cujach c'u rib pa qui k'ab ri aj caldeyib, cäcuin ri' pune' xuwi che u to'tajisaxic ri u c'aslemal.’

3Jewa' cubij ri Ajawaxel: ‘We tinimit ri' cäkaj na pa qui k'ab ri e rajch'ojab ri rajawinel ri Babilon. Ri are' cumajij na, man c'o ta c'u jachin jun cäcuin ta che u k'atexic.’ ”

4E are' tak c'ut ri c'o nimak tak quekle'n xquibij che ri ajawinel: “Rajawaxic u cämisaxic we achi ri', cumal tak ri e u tzij ri quebubij cuq'uistajisaj qui c'u'x ri ajch'ojab ri c'ä e canajinak chupam ri tinimit, xukuje' conojel ri winak. We achi ri' man cutzucuj taj ri utzil che ri tinimit xane' ri c'axc'olil che.”

5Ri ajawinel Sedequiy xutzelej u bixic chque: “Utz ri', chibana' ba' che ri Jeremiy jas ri qui waj. In man c'o ta jas quincuin che u banic che i k'atexic.”

6We winak ri' xquichap ri Jeremiy xquiya' chupam ri u c'ua' ri Malquiy, u c'ojol ri ajawinel, ri c'o cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab. Xequicoj tak colob che, che u kasaxic bic, man c'o ta c'u ja' chupam ri c'ua' xane' xok'ol, xbik'taj c'ut ri Jeremiy chupam ri xok'ol.

7Jun aj Etiopiy Ebed-melec u bi' ri nim u k'ij chupam ri rachoch ri ajawinel, xbix che chi xya' ri Jeremiy chupam ri c'ua', pa ri k'ijol ri', ri ajawinel c'o pa jun chomanic ri cätajin cäban chuchi' ri Oquibal aj Benjamin.

8Xel c'u bic ri Ebed-melec chupam ri rachoch ri ajawinel xbe che u bixic che ri ajawinel:

9“Wajaw ajawinel, itzel ri qui banom we achijab ri' che ri Jeremiy are jun nimalaj il. Qui yo'm chupam

lançaram na cisterna; no lugar onde se acha, morrerá de fome, pois já não há pão na cidade.

10 Então, deu ordem o rei a Ebede-Meleque, o etíope, dizendo: Toma contigo daqui trinta homens e tira da cisterna o profeta Jeremias, antes que morra.

11 Tomou Ebede-Meleque os homens consigo, e foi à casa do rei, por debaixo da tesouraria, e tomou dali umas roupas usadas e trapos, e os desceu a Jeremias na cisterna, por meio de cordas.

12 Disse Ebede-Meleque, o etíope, a Jeremias: Põe agora estas roupas usadas e estes trapos nas axilas, calçando as cordas; Jeremias o fez.

13 Puxaram a Jeremias com as cordas e o tiraram da cisterna; e Jeremias ficou no átrio da guarda.

Zedequias consulta o profeta

14 Então, o rei Zedequias mandou trazer o profeta Jeremias à sua presença, à terceira entrada na Casa do SENHOR, e lhe disse: Quero perguntar-te uma coisa, nada me encubras.

15 Disse Jeremias a Zedequias: Se eu ta disser, porventura, não me matarás? Se eu te aconselhar, não me atenderás.

16 Então, Zedequias jurou secretamente a Jeremias, dizendo: Tão certo como vive o SENHOR, que nos deu a vida, não te matarei, nem te entregarei nas mãos desses homens que procuram tirar-te a vida.

en la cisterna; morirá donde está a causa del hambre, porque no hay más pan en la ciudad.

10Entonces el rey ordenó al etíope Ebed-melec, diciendo: Toma bajo tu mando tres hombres de aquí, y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.

11Ebed-melec tomó a los hombres bajo su mando, entró en el palacio del rey al lugar debajo del cuarto del tesoro y tomó de allí ropas raídas y trapos viejos, y con sogas los bajó a Jeremías en la cisterna.

12Y el etíope Ebed-melec dijo a Jeremías: Ponte ahora estas ropas raídas y trapos bajo tus brazos, debajo de las sogas; y así lo hizo Jeremías.

13Tiraron de Jeremías con las sogas y lo subieron de la cisterna. Y quedó Jeremías en el patio de la guardia.

El rey consulta a Jeremías

14Entonces el rey Sedequías mandó traer ante sí al profeta Jeremías a la entrada tercera que había en la casa del Señor; y dijo el rey a Jeremías: Voy a preguntarte una cosa; no me ocultes nada.

15Y Jeremías dijo a Sedequías: Si te la hago saber, ¿no es cierto que me matarás? Y si te doy un consejo, no me escucharás.

16Pero el rey Sedequías juró en secreto a Jeremías, diciendo: Vive el Señor, que nos dio esta vida, que ciertamente no te mataré ni te entregaré en manos de esos hombres que buscan tu vida.

echado en la cisterna, y allí se morirá de hambre, pues ya no hay pan en la ciudad.»

10Entonces el rey mandó al mismo etíope Ébed Mélec que tomara treinta hombres de la corte, y que fuera a sacar de la cisterna al profeta Jeremías, antes de que se muriera.

11Ébed Mélec se puso al mando de esos hombres, y entró en la tesorería, que estaba en la parte baja del palacio del rey, y tomó de allí trapos viejos y ropas raídas y andrajosas, y con unas sogas las echó a la cisterna donde estaba Jeremías.

12Luego el etíope Ébed Mélec instruyó a Jeremías: «Ponte ahora estos trapos viejos, y estas ropas raídas y andrajosas, debajo de los sobacos, para que no te lastimen las sogas.” Y Jeremías lo hizo así.

13De ese modo, con sogas sacaron a Jeremías de la cisterna, y Jeremías se quedó en el patio de la cárcel.

Sedequías consulta a Jeremías

14Después de eso, el rey Sedequías ordenó que llevaran al profeta Jeremías a su presencia, y lo recibió en la tercera entrada de la casa del Señor. Allí el rey le dijo a Jeremías: «Voy a hacerte una pregunta, y quiero que me digas la verdad.»

15Jeremías le respondió: «Si te digo la verdad, ordenarás que me maten. Y si te doy un consejo, no vas a hacerme caso.»

16El rey Sedequías le hizo a Jeremías un juramento secreto. Le dijo: «Te juro por el Señor, que nos dio la vida, que no te mataré ni te pondré en manos de esos hombres que quieren matarte.»

jun c'ua', cätajin c'u cäcäm che numic chila', rumal rech chi man c'o ta chic wa chupam ri tinimit.”

10Xuya' c'u takanic ri ajawinel che ri Ebed-melec chi chebuc'ama' bic juwinak lajuj achijab ruc' che resaxic ulok ri Jeremiy chupam ri c'ua', c'ä majok chi cämok.

11Ri Ebed-melec xebuc'am bic ri achijab, xbe pa ri ja c'olbal atz'iak aj ajawinel xebumajij c'u jujun k'e'l tak atz'iak, xebukasaj bic ruc' colob che ri Jeremiy chupam ri c'ua',

12xubij c'u che: “Chebacojo' tak we atz'iak ri' pa tak a toloc', rech man catquisoc taj ri colob.” Je c'u xuban ri Jeremiy.

13Xequijic' c'ut ri achijab ri colob xquesaj c'u ulok chila'. Xuwi c'u xesetaj ulok, ri Jeremiy xcanaj can cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab.

Ri Sedequiy xutak u siq'uixic ri Jeremiy

14Ri ajawinel Sedequiy xtakanic chi chc'am bic ri Jeremiy, ri k'axal tzij, chuwäch, churox oquibal chupam ri rachoch Dios. Chila' xubij wi ri ajawinel che: “Quenbana' jun c'otoj chi'aj chawe, are c'u quinwaj chi catzelej u bixic chwe je jas ri aweta'm.”

15Ri Jeremiy xutzelej u bixic che: “We quintzelej u wäch ri c'otoj chi'aj, che la catak la nu cämisaxic; we c'u quinya' jun no'j la, man cäban ta la ri quinbij.”

16Chic'uyal c'ut ri ajawinel Sedequiy xuban jun chi'nic ri kas cäban na che ri Jeremiy: “Quinban na ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri Ajawaxel, ri yowinak ri ka c'aslemal, chi man quintak ta a cämisaxic mawi catinjach pa qui k'ab ri are ta cacaj catquicämisaj.”

17 Então, Jeremias disse a Zedequias: Assim diz o SENHOR, o Deus dos Exércitos, Deus de Israel: Se te renderes voluntariamente aos príncipes do rei da Babilônia, então, viverá tua alma, e esta cidade não se queimará, e viverás tu e a tua casa.

18 Mas, se não te renderes aos príncipes do rei da Babilônia, então, será entregue esta cidade nas mãos dos caldeus, e eles a queimarão, e tu não escaparás das suas mãos.

19 Disse o rei Zedequias a Jeremias: Receio-me dos judeus que se passaram para os caldeus; não suceda que estes me entreguem nas mãos deles, e eles escarneçam de mim.

20 Disse Jeremias: Não te entregarão; ouve, te peço, a palavra do SENHOR, segundo a qual eu te falo; e bem te irá, e será poupada a tua vida.

21 Mas, se não quiseres sair, esta é a palavra que me revelou o SENHOR:

22 Eis que todas as mulheres que ficaram na casa do rei de Judá serão levadas aos príncipes do rei da Babilônia, e elas mesmas dirão: Os teus bons amigos te enganaram e prevaleceram contra ti; mas, agora que se atolaram os teus pés na lama, voltaram atrás.

23 Assim, a todas as tuas mulheres e a teus filhos levarão aos caldeus, e tu não escaparás das suas mãos; antes, pela mão do rei da Babilônia serás preso; e por tua culpa esta cidade será queimada.

17Y Jeremías dijo a Sedequías: Así dice el Señor, Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: «Si en verdad te pasas a los oficiales del rey de Babilonia, entonces vivirás, y esta ciudad no será incendiada, y vivirás, tú y tu casa.

18Pero si no te pasas a los oficiales del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en manos de los caldeos; ellos la incendiarán y tú no escaparás de su mano».

19Entonces dijo el rey Sedequías a Jeremías: Tengo temor de los judíos que se han pasado a los caldeos, no sea que me entreguen en sus manos y me maltraten.

20Pero Jeremías dijo: No te entregarán. Te ruego que escuches la voz del Señor en lo que te digo, y te irá bien y vivirás.

21Mas si sigues rehusando pasarte, esta es la palabra que el Señor me ha mostrado:

22«He aquí, todas las mujeres que quedan en el palacio del rey de Judá, serán llevadas a los oficiales del rey de Babilonia, y ellas dirán: "Te han engañado y han prevalecido contra ti; tus buenos amigos, mientras tus pies estaban hundidos en el lodo, se volvieron atrás".

23Y todas tus mujeres y tus hijos serán llevados a los caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que serás apresado por la mano del rey de Babilonia, y esta ciudad será incendiada».

17Entonces Jeremías le dijo a Sedequías: «Así ha dicho el Señor y Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: "Si te entregas enseguida a los príncipes del rey de Babilonia, seguirás con vida y esta ciudad no será incendiada. Tú y los tuyos seguirán con vida.

18Pero si no te entregas a los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad caerá en manos de los caldeos, y ellos le prenderán fuego, y tú no podrás escapar de sus manos."»

19El rey Sedequías le contestó: «Jeremías, tengo miedo de los judíos que se han pasado al bando de los caldeos. Tal vez me entreguen en sus manos y me pongan en ridículo.»

20Pero Jeremías le dijo: «No te entregarán. Si atiendes a la voz del Señor, y a lo que yo te digo, te irá bien y vivirás.

21Pero si te niegas a entregarte, esto es lo que el Señor me ha revelado:

22Todas las mujeres que han quedado en el palacio real de Judá serán entregadas a los príncipes del rey de Babilonia, y ellas mismas dirán: "Tus amigos te engañaron, y te han vencido. Hundieron tus pies en el cieno, y luego te abandonaron."

23Entonces todas tus mujeres y tus hijos serán entregados a los caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que el rey de Babilonia mismo te hará prisionero, y a esta ciudad le prenderán fuego.»

17Xubij c'ut ri Jeremiy che ri Sedequiy: "Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, jewa' cubij: 'We kas xa' jumul cäjach ib la pa qui k'ab ri e qui nimal ri rajch'ojab ri rajawinel ri Babilon, ri lal xukuje' ri e achalal la caquito'tajisaj na ri qui c'aslemal, man c'u caporox ta na we tinimit ri'.

18We c'u man cäjach ib la pa qui k'ab ri aj caldeyib cäk'ax na ri tinimit pa qui k'ab caquit'ik c'u na k'ak' che, are c'u ri lal man cato' taj ta na la.' "

19Ri Sedequiy xutzelej na u bixic che: "Quinxe'j wib chquiwäch ri aj judeyib ri e k'axenak cuc' ri aj caldeyib; we quinekaj pa qui k'ab wa', caquiban na chwe jachique ri cacaj."

20Ri Jeremiy xutzelej u bixic che: "Man cäkaj ta na la pa qui k'ab wa'. Bana' la jun tok'ob nimaj la, ri cubij ri Ajawaxel, ri nu yo'm u bixic che la, utz c'u quel na la cäto'tajisaj c'u ri c'aslemal la.

21Ri Ajawaxel u c'utum chnuwäch ri cac'ulmataj na, we cäcoj chuk'ab la chi man cajach ta ib la:

22Conojel ri ixokib ri quecanaj chupam ri rachoch ri ajawinel re Juda quebesax na ulok quejach c'u na pa qui k'ab ri e qui nimal tak rajch'ojab ri ajawinel re Babilon, kas e are' c'ut caquibij na: 'Ri sibalaj e utzalaj tak rachil ri ajawinel xecuin che u subic xquich'äc c'ut; xquiya' c'olbal chi xebik'taj ri rakan chupam ri xok'ol xquiya' c'u can ri uwo quij chuwäch.' "

23Ri Jeremiy xutakej u bixic che ri ajawinel: "Conojel ri ixokib xukuje' tak ri e c'ojol la quejach na pa qui k'ab ri aj caldeyib, man c'u cato'taj ta na la canok, cäkaj na la pa qui k'ab, cäjach na la pa u k'ab ri ajawinel re Babilon, cut'ik c'u na k'ak' che ri tinimit."

24 Então, disse Zedequias a Jeremias: Ninguém saiba estas palavras, e não morrerás.

25 Quando, ouvindo os príncipes que falei contigo, vierem a ti e te disserem: Declara-nos agora o que disseste ao rei e o que ele te disse a ti, nada nos encubras, e não te mataremos,

26 então, lhes dirás: Apresentei a minha humilde súplica diante do rei para que não me fizesse tornar à casa de Jônatas, para morrer ali.

27 Vindo, pois, todos os príncipes a Jeremias, e, interrogando-o, declarou-lhes segundo todas as palavras que o rei lhe havia ordenado; e o deixaram em paz, porque da conversação nada transpirara.

28 Ficou Jeremias no átrio da guarda, até ao dia em que foi tomada Jerusalém.

Jeremias 39

Nabucodonosor toma Jerusalém

2 Reis 24.20—25.12; 2 Crônicas 36.17-21; Jeremias 52.1-16

1 Foi tomada Jerusalém. Era o ano nono de Zedequias, rei de Judá, no mês décimo, quando veio Nabucodonosor, rei da Babilônia, e todo o seu exército, contra Jerusalém, e a cercaram;

2 era o undécimo ano de Zedequias, no quarto mês, aos nove do mês, quando se fez uma brecha na cidade.

3 Então, entraram todos os príncipes do rei da Babilônia e se assentaram na Porta do Meio: Nergal-Sarezer, Sangar-Nebo, Sarsequim, Rabe-Saris,

24Entonces Sedequías dijo a Jeremías: Que nadie sepa de estas palabras, y no morirás.

25Pero si los oficiales se enteran de que he hablado contigo, y vienen a ti y te dicen: «Dinos ahora lo que dijiste al rey y lo que el rey te dijo, no nos lo ocultes, y no te mataremos»,

26tú les dirás: «Presentaba al rey mi súplica de que no me hiciera volver a la casa de Jonatán, a morir allí».

27Luego vinieron todos los oficiales a Jeremías y lo interrogaron. Y él les informó conforme a todas estas palabras que el rey le había ordenado; y no volvieron a preguntarle, ya que de la conversación no se sabía nada.

28Así Jeremías quedó en el patio de la guardia hasta el día en que Jerusalén fue tomada.

Jeremías 39

Caída de Jerusalén

1Y aconteció que Jerusalén fue tomada en el año noveno de Sedequías, rey de Judá, en el décimo mes, cuando vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitiaron.

2En el año undécimo de Sedequías, en el mes cuarto, a los nueve días del mes, se abrió brecha en el muro de la ciudad.

3Y entraron todos los oficiales del rey de Babilonia y se sentaron en la puerta Central: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarse-quim el Rabsaris, Nergal-sarezer

24Sedequías le dijo a Jeremías: «Si no quieres morir, nadie debe enterarse de esto.

25Si los príncipes llegan a saber que yo he hablado contigo, y vienen a verte y te dicen: “Dinos por favor de qué hablaste con el rey. Si no quieres que te matemos, no nos ocultes nada. Y dinos también qué te dijo el rey”,

26tú les responderás: “Yo le pedí al rey que no me hiciera volver a la casa de Jonatán, pues no quiero morir allí.”»

27En efecto, todos los príncipes fueron a ver a Jeremías y le preguntaron, y él les respondió tal y como el rey le había sugerido. Entonces ellos, al ver que ese asunto no había trascendido, dejaron a Jeremías en paz.

28Y Jeremías se quedó en el patio de la cárcel hasta el día en que Jerusalén fue conquistada. El día en que Jerusalén cayó, Jeremías estaba allí.

Jeremías 39

Caída de Jerusalén

(2 R 24.20—25.21; 2 Cr 36.17-21; Jer 52.3-30)

1En el mes décimo del año noveno del reinado de Sedequías en Judá, el rey Nabucodonosor de Babilonia vino a Jerusalén con todo su ejército, y sitió la ciudad.

2A los nueve días del mes cuarto del año undécimo del reinado de Sedequías, se abrió una brecha en la muralla de la ciudad,

3por la que entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, es decir, Nergal Sarézer, Samgar Nebo, Sarsequín el Rabsaris, Nergal Sarézer el Rabmag, y

24Xutzelej c'ut u bixic ri Sedequiy che ri Jeremiy: “We catok'obisaj u wäch ri a c'aslemal, matzijoj wa' che jachin jun.

25We ri e c'o nimak tak quekle'n caquetamaj wa' chi in tzijoninak awuc', quepe na caquic'ot na a chi' jas ri xabij chwe, xukuje' jas ri xinbij in chawe, ruc' c'ut ri u chi'xic chawe chi caquito' na ri a c'aslemal, caquicoj na chuk'ab chawe chi chabij ronojel chque.

26Are c'u ri at, Jeremiy, catzelej na u bix chque chi xuwi cätajin catz'onoj tok'ob chwe chi man catin tak ta bic jumul cho rachoch ri Jonatan, rech man catecäm ta chila'.”

27Kas c'u je xelic. Conojel ri e c'o nimak tak quekle'n xebe che rilic ri Jeremiy xequiban c'u c'otoj tak chi'aj che, ri are' je xutzelej u bixic chque jas ri takanic ri u yo'm ri ajawinel che. Xquiya' c'u can pa jamaril, man c'o ta c'u jachin xto'w ri xquitzijoj.

28Xcanaj c'u can ri Jeremiy chuwäch ri uwo ja ri e c'o wi ri chajinelab c'ä pa ri k'ij aretak xch'äc ri Jerusalen.

Ri Jeremiy 39

Ri u ch'äquic' ri Jerusalen

1Pa ri ulajuj ic' re ri ubelej junab ri rajawinic ri Sedequiy pa Juda, ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xpe che u ch'äquic ri Jerusalen e rachil conojel ri e rajch'ojab xquisutij c'ut rij.

2Pa ri ubelej rajilabal ri ucaj ic' re ri ujulajuj junab re ri rajawinic ri Sedequiy, ri ajch'ojab ri e c'ulel xeboc chupam ri tinimit,

3conojel c'ut ri e qui nimal tak ri e rajch'ojab ri ajawinel re Babilon xeboquic xquijekeba' c'u quib chuchi' ri oquibal ri c'o pa niq'uiajil. E are' ri Nergal-sarezer, Samgar-neb, Sarsequim, ri c'o nimalaj rekle'n

Nergal-Sarezer, Rabe-Mague e todos os outros príncipes do rei da Babilônia.

4 Tendo-os visto Zedequias, rei de Judá, e todos os homens de guerra, fugiram e, de noite, saíram da cidade, pelo caminho do jardim do rei, pela porta que está entre os dois muros; Zedequias saiu pelo caminho da campina.

5 Mas o exército dos caldeus os perseguiu e alcançou a Zedequias nas campinas de Jericó; eles o prenderam e o fizeram subir a Ribla, na terra de Hamate, a Nabucodonosor, rei da Babilônia, que lhe pronunciou a sentença.
6 O rei da Babilônia mandou matar, em Ribla, os filhos de Zedequias à vista deste; também matou a todos os príncipes de Judá.

7 Vazou os olhos a Zedequias e o atou com duas cadeias de bronze, para o levar à Babilônia.

8 Os caldeus queimaram a casa do rei e as casas do povo e derribaram os muros de Jerusalém.

9 O mais do povo que havia ficado na cidade, os desertores que se entregaram a ele e o sobrevivente do povo, Nebuzaradã, o chefe da guarda, levou-os cativos para a Babilônia.

10 Porém dos mais pobres da terra, que nada tinham, deixou Nebuzaradã, o chefe da guarda, na terra de Judá; e lhes deu vinhas e campos naquele dia.

Nabucodonosor cuida de Jeremias

el Rabmag y todos los demás oficiales del rey de Babilonia.

4Y sucedió que cuando los vieron Sedequías, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino del jardín del rey, por la puerta entre los dos muros; y se fueron por el camino del Arabá.

5Pero el ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; lo apresaron y lo llevaron a Ribla en la tierra de Hamat, donde Nabucodonosor, rey de Babilonia, dictó sentencia contra él.
6Entonces el rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedequías ante sus ojos en Ribla; también el rey de Babilonia degolló a todos los nobles de Judá.

7Después sacó los ojos a Sedequías y lo ató con grillos de bronce para llevarlo a Babilonia.

8Y los caldeos prendieron fuego al palacio del rey y a las casas del pueblo y derribaron los muros de Jerusalén.

9Y en cuanto al resto del pueblo que quedaba en la ciudad, a los desertores que se habían pasado a él, y los demás del pueblo que quedaban, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó cautivos a Babilonia.

10Pero a algunos de los más pobres del pueblo que no tenían nada, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los dejó en la tierra de Judá, y aquel día les dio viñas y campos.

todos los demás príncipes del rey de Babilonia, y acamparon en la puerta central.

4Cuando los vieron el rey Sedequías de Judá y todos sus soldados, huyeron de noche. Salieron de la ciudad por el camino del jardín real, por la puerta entre las dos murallas, y el rey salió por el camino del Arabá.

5Pero el ejército caldeo los siguió, y alcanzaron y apresaron a Sedequías en los llanos de Jericó. Entonces lo llevaron a Ribla, en tierra de Jamat, donde se encontraba el rey Nabucodonosor de Babilonia, y éste le dictó sentencia.
6Allí en Ribla, el rey de Babilonia mandó degollar en presencia de Sedequías a los hijos de éste, lo mismo que a todos los nobles de Judá.

7Al rey Sedequías le sacó los ojos, y se lo llevó a Babilonia sujeto con grilletes.

8Los caldeos les prendieron fuego al palacio del rey y a las casas del pueblo, y derribaron las murallas de Jerusalén.

9A los que quedaron con vida en la ciudad, y a los que se habían pasado a su bando, y a todos los sobrevivientes del pueblo, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó cautivos a Babilonia.

10Sin embargo, el capitán Nabuzaradán dejó en Judá a la gente pobre, que no tenía nada, y les dio viñas y terrenos.

Nabucodonosor cuida de Jeremías

pa ri takanic, xukuje' jun chic Nergal-sarezer, xukuje' nim rekle'n.
4Aretak ri ajawinel Sedequiy xukuje' tak ri e rajch'ojab xquil ri cätajin cäc'ulmatajic, xebanimajic xquiya' can ri tinimit. Chak'ab xebel bic xebe pa ri be ri cäbe pa tak ri e u ticbal cotz'i'j ri ajawinel, pa ri oquibal ri c'o chquixo'l ri quieb tapia, xquitakej c'ut ri be ri c'o pa ri beya' re ri Jordan.

5-6Xebokatax c'ut cumal ri ajch'ojab aj caldeyib, xequirika' c'ut ri Sedequiy pa ri lianic re Jerico. Xquichapo xquic'am c'u bic chuwäch ri ajawinel Nabucodonosor, ri c'o pa Ribla, pa ri rulew ri Hamat: Chila' c'u xuk'at wi tzij ri Nabucodonosor: xtakan c'u che u k'atic qui kul ri e u c'ojol ri Sedequiy chuwäch wa', xukuje' tak ri e aj Juda ri nimak qui k'ij.

7Are' c'u ri xban che ri Sedequiy, xtakanic chi chec'otix ri e u bak'wäch xxim c'u chutza'm jun tikom ch'ich' che u c'amic bic pa Babilon.
8Ri aj caldeyib xquit'ik k'ak' che ri rachoch ri ajawinel xukuje' chque tak ri ja ri e c'o chupam ri tinimit, xebequit'akij tak ri e u tapia ri Jerusalen.
9Che ri u q'uisbalil, ri Nabuzaradan, takanel paquiwi' ri e chajil tak rech ri ajawinel, xebuc'am bic ri winak pa Babilon ri c'ä e canajinak canok chupam ri tinimit, jacha' xukuje' ri xek'ax tak cuc' ri aj caldeyib; xukuje' c'u ronojel ri tinimit.
10Xuwi xebuya' can chupam ri rulewal ri Juda jujun ri sibalaj e mebayib na, ri man e c'o ta jastak quech, pa ri k'ij c'ut ri' xebuya' ticbal tak uva chque xukuje' tak ulew re ticonijibal.

Cätzokopix ri Jeremiy

11 Mas Nabucodonosor, rei da Babilônia, havia ordenado acerca de Jeremias, a Nebuzaradã, o chefe da guarda, dizendo:

12 Toma-o, cuida dele e não lhe faças nenhum mal; mas faze-lhe como ele te disser.

13 Deste modo, Nebuzaradã, o chefe da guarda, ordenou a Nebusazbã, Rabe-Saris, Nergal-Sarezer, Rabe-Mague, e todos os príncipes do rei da Babilônia

14 mandaram retirar Jeremias do átrio da guarda e o entregaram a Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã, para que o levasse para o seu palácio; assim, habitou entre o povo.

15 Ora, tinha vindo a Jeremias a palavra do SENHOR, estando ele ainda detido no átrio da guarda, dizendo:

16 Vai e fala a Ebede-Meleque, o etíope, dizendo: Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que eu trarei as minhas palavras sobre esta cidade para mal e não para bem; e se cumprirão diante de ti naquele dia.

17 A ti, porém, eu livrarei naquele dia, diz o SENHOR, e não serás entregue nas mãos dos homens a quem temes.

18 Pois certamente te salvarei, e não cairás à espada, porque a tua vida te será como despojo, porquanto confiaste em mim.

Jeremias 40

Jeremias e os restantes do povo ficam com Gedalias

11Y dio órdenes Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Nabuzaradán, capitán de la guardia, respecto a Jeremías, diciendo:

12Tómalo y vela por él, y no le hagas daño alguno; sino que harás con él conforme a lo que él mismo te diga.

13Entonces dio órdenes Nabuzaradán, capitán de la guardia, juntamente con Nebusazbán el Rabsaris, y Nergal-sarezer el Rabmag, y todos los oficiales principales del rey de Babilonia;

14y enviaron a sacar a Jeremías del patio de la guardia y lo pusieron al cuidado de Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo llevara a casa. Y se quedó en medio del pueblo.

15Y la palabra del Señor había venido a Jeremías mientras estaba detenido en el patio de la guardia, diciendo:

16Ve y habla al etíope Ebed-melec, diciendo: «Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "He aquí, traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal y no para bien; y se cumplirán delante de ti en aquel día.

17Pero yo te libraré en aquel día" —declara el Señor— "y no serás entregado en manos de los hombres que temes.

18Porque ciertamente te libraré, y no caerás a espada; antes bien, tendrás tu vida por botín, porque confiaste en mí" —declara el Señor».

Jeremías 40

Jeremías y el gobernador Gedalías

11En cuanto a Jeremías, Nabucodonosor le había dado a Nabuzaradán las siguientes instrucciones:

12«Tómalo y cuida de él. No le hagas ningún daño. Más bien, haz con él lo que yo te diga.»

13Fue así como Nabuzaradán, capitán de la guardia, y Nabusazbán el Rabsaris, Nergal Sarézer el Rabmag, y todos los príncipes del rey de Babilonia,

14ordenaron sacar a Jeremías del patio de la cárcel, para entregárselo a Gedalías hijo de Ajicán, hijo de Safán, quien se lo llevó a su casa. Así Jeremías se quedó a vivir entre el pueblo.

Dios promete salvar a Ébed Mélec

15Mientras Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel, la palabra del Señor vino a él, y le dijo:

16«Ve y habla con Ébed Mélec, el etíope, y dile de mi parte: "Yo, el Señor de los ejércitos y Dios de Israel, te hago saber que voy a traer sobre esta ciudad todo lo que ya he anunciado. Será para su mal, y no para su bien. Cuando eso suceda, tú mismo serás testigo.

17Pero yo te pondré a salvo, y no caerás en manos de esa gente, a la que temes. —Palabra del Señor.

18"Yo te libraré. No morirás a filo de espada, sino que tu vida será tu botín de guerra, porque tuviste confianza en mí."» —Palabra del Señor.

Jeremías 40

Jeremías y el remanente con Gedalías

11Ri ajawinel Nabucodonosor re Babilon xuya' che ri Nabuzaradan takanel paquiwi' ri chajinelab, we takanic tak ri' ri chubana' che ri Jeremiy:

12"Chac'ama' chcanaj awuc' che rilixic maban c'ax che, xane' chaya' che ronojel ri cutz'onoj chawe."

13Are c'u ri Nabuzaradan, rachil ri Nabusazban xukuje' ri Nergal-sarezer, quieb achijab ri e c'o nimak tak quekle'n pa ri takanic, xukuje' conojel ri e quinimal tak ri rajch'ojab ri ajawinel re Babilon,

14xquitak resaxic ulok ri Jeremiy cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab xquijach c'u pa u k'ab ri Jedaliy rech cuchajij, u c'ojol ri Ahicam ri' u mam c'ut ri Sapan, rech caquic'am bic cho cachoch. Je c'u ri' ri Jeremiy xjeki' can chupam ri tinimit.

Chi'nic che ri Ebed-melec

15Aretak c'ä tz'apital ri Jeremiy cho ri ja ri e c'o wi ri chajinelab, ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, xubij che:

16"Jät jabij c'u che ri Ebed-melec, ri aj Etiopiy: 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, jewa' cubij: Quentz'akatisaj ri nu yo'm u bixic ri cuc'ulmaj na we tinimit ri' che retzelal, man che ta c'ut rutzil. Aretak quec'ulmataj wa', at cawil na.

17Catinchajij c'u na, rech man catekaj ta na pa qui k'ab we winak ri' ri caxe'j awib chquiwäch. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

18In catinto'tajisaj na rech man catcämisax taj. Catcuinic cato'tajisaj awib man catcäm taj, rumal rech chi xacu'ba' a c'u'x chwij. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Ri Jeremiy 40

Ri Jeremiy cacanaj ruc' ri Jedaliy

1 Palavra que veio a Jeremias da parte do SENHOR, depois que Nebuzaradã, o chefe da guarda, o pôs em liberdade em Ramá, estando ele atado com cadeias no meio de todos os do cativeiro de Jerusalém e de Judá, que foram levados cativos para a Babilônia.

2 Tomou o chefe da guarda a Jeremias e lhe disse: O SENHOR, teu Deus, pronunciou este mal contra este lugar;

3 o SENHOR o trouxe e fez como tinha dito. Porque pecastes contra o SENHOR e não obedecestes à sua voz, tudo isto vos sucedeu.
4 Agora, pois, eis que te livrei hoje das cadeias que estavam sobre as tuas mãos. Se te apraz vir comigo para a Babilônia, vem, e eu cuidarei bem de ti; mas, se não te apraz vir comigo para a Babilônia, deixa de vir. Olha, toda a terra está diante de ti; para onde julgares bom e próprio ir, vai para aí.
5 Mas, visto que ele tardava em decidir-se, o capitão lhe disse: Volta a Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã, a quem o rei da Babilônia nomeou governador das cidades de Judá, e habita com ele no meio do povo; ou, se para qualquer outra parte te aprouver ir, vai. Deu-lhe o chefe da guarda mantimento e um presente e o deixou ir.
6 Assim, foi Jeremias a Gedalias, filho de Aicão, a Mispa; e habitou com ele no meio do povo que havia ficado na terra.

7 Ouvindo, pois, os capitães dos exércitos que estavam no campo, eles e seus homens, que o rei da Babilônia nomeara governador da terra a Gedalias, filho de Aicão, e que lhe havia confiado os homens,

1Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor después que Nabuzaradán, capitán de la guardia, lo había dejado libre en Ramá, cuando lo había tomado estando él encadenado entre todos los desterrados de Jerusalén y Judá que iban deportados a Babilonia.

2Tomó, pues, el capitán de la guardia a Jeremías, y le dijo: El Señor tu Dios decretó esta calamidad contra este lugar,

3y el Señor la ha traído y hecho tal como había dicho. Porque vosotros pecasteis contra el Señor y no escuchasteis su voz, por tanto os ha sucedido esto.
4Mas ahora, he aquí, hoy te libro de las cadenas que están en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo te cuidaré; pero si te parece mal venir conmigo a Babilonia, no te preocupes. Mira, toda la tierra está delante de ti; ve adonde mejor y más conveniente te parezca ir.
5Como Jeremías aun no se volvía, le dijo: Vuelve a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia ha puesto para gobernar sobre las ciudades de Judá, y quédate con él en medio del pueblo; y si no, ve adonde te parezca más conveniente ir. Entonces el capitán de la guardia le dio una ración de alimentos y un regalo, y lo dejó ir.
6Jeremías fue entonces a Gedalías, hijo de Ahicam, en Mizpa, y se quedó con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.

7Y todos los capitanes de las tropas que estaban en el campo, ellos y sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías, hijo de Ahicam, para gobernar la tierra, y que le había encomendado

1La palabra del Señor vino a Jeremías después de que Nabuzaradán, el capitán de la guardia, lo liberó en Ramá, y de que él había estado encadenado y marchaba entre todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que eran llevados a Babilonia.

2El capitán de la guardia tomó a Jeremías y le dijo: «El Señor, tu Dios, había anunciado este mal contra este lugar,

3y ha cumplido con lo que había dicho. Esto les ha sucedido porque ustedes pecaron contra el Señor y no lo obedecieron.
4Ahora yo te he quitado las cadenas que tenías en las manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven. Yo cuidaré de ti. Pero si no te parece bien venir conmigo a Babilonia, no vengas. Ahí está todo el país, delante de ti. Puedes ir a donde quieras, y a donde te parezca mejor.

5Si prefieres quedarte, regresa a donde está Gedalías hijo de Ajicán, hijo de Safán, pues el rey de Babilonia lo ha puesto al frente de todas las ciudades de Judá. Puedes quedarte con él y vivir entre el pueblo; o ir a donde te parezca mejor.» Dicho esto, el capitán de la guardia le dio provisiones y un regalo, y lo despidió.

6Entonces Jeremías se fue a Mispá, donde estaba Gedalías hijo de Ajicán, y vivió allí, entre el pueblo que se había quedado en el país.

7Cuando todos los jefes del ejército de Judá que no se habían rendido, y sus hombres, supieron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país a Gedalías hijo de Ajicán, y que había dejado a su

1Ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, aretak ri Nabuzaradan, takanel paquiwi' ri chajinelab, u tzokopim chic ri Jeremiy ri xurik pa Rama. Ri Nabuzaradan xurik ri Jeremiy yutum cojom pach'um ch'ich' che c'o chquixo'l ri aj Jerusalen xukuje' aj Juda ri cätajin cac'am bic pa Babilon.
2Ri takanel paquiwi' ri chajinelab xuc'am bic ri Jeremiy jela' pa u tuquiel wi, xubij c'u che: “Ri Ajawaxel ri a Dios xucoj xib chi cutak ulok we quiäkasakil ri' puwi' we ulew ri',
3are c'u ri camic u tz'akatisam ri cojoj xi'b ri xubano. Ri ix je xic'ulmaj wa' rumal rech chi xixmacun chuwäch ri Ajawaxel man c'u xixniman ta che.

4Ampe', kas camic quebenwesaj tak ri tikom ch'ich' ri e ximibem awech. We are cawaj chi catbe wuc' pa Babilon, jo'; in catinwilij na we c'u ne man cawaj catbe wuc', chatcanajok. C'o ronojel ri ulew pa a k'ab: cuya' catbec jawije' ri cawil wi chi utz na chawe.

5We c'u cawaj cattzelejic, chattzelej ruc' ri Jedaliy, u c'ojol ri Ahicam ri' u mam c'ut ri Sapan, ri xcoj can che k'atal tzij paquiwi' tak ri tinimit ri e c'o pa Juda chatjekel c'u ruc' xukuje' ruc' ri a tinimit. Jät jawije' ri cawil wi chi utz na chawe.” Ri takanel c'äte c'u ri' xuya' can jun sipanic che ri Jeremiy xukuje' niq'uiaj jastak chic, chawila' ba' awib xcha' can che.
6Ri Jeremiy xbe ruc' ri Jedaliy pa Mizpa, xjeki' c'u can ruc' xukuje' cuc' ri winak ri e canajinak can pa ri ulew.

Walijisam ib chrij ri Jedaliy

7Conojel c'ut ri e qui nimakil ri ajch'ojab xukuje' ri ajch'ojab ri e c'o cuc' ri qui jabum tak quib pa tak ri juyub aretak xquetamaj chi ri ajawinel re Babilon are xucoj can ri Jedaliy ri u c'ojol ri Ahicam che k'atal

as mulheres, os meninos e os mais pobres da terra que não foram levados ao exílio, para a Babilônia,

8 vieram ter com ele a Mispa, a saber: Ismael, filho de Netanias, Joanã e Jônatas, filhos de Careá, Seraías, filho de Tanumete, os filhos de Efai, o netofatita, Jezanias, filho do maacatita, eles e os seus homens.

9 Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã, jurou a eles e aos seus homens e lhes disse: Nada temais da parte dos caldeus; ficai na terra, servi ao rei da Babilônia, e bem vos irá.

10 Quanto a mim, eis que habito em Mispa, para estar às ordens dos caldeus que vierem a nós; vós, porém, colhei o vinho, as frutas de verão e o azeite, metei-os nas vossas vasilhas e habitai nas vossas cidades que tomastes.

11 Da mesma sorte, todos os judeus que estavam em Moabe, entre os filhos de Amom e em Edom e os que havia em todas aquelas terras ouviram que o rei da Babilônia havia deixado um resto de Judá e que havia nomeado governador sobre eles a Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã;

12 então, voltaram todos eles de todos os lugares para onde foram lançados e vieram à terra de Judá, a Gedalias, a Mispa; e colheram vinho e frutas de verão em muita abundância.

Ismael conspira contra Gedalias

los hombres, mujeres y niños y los más pobres de la tierra que no habían sido deportados a Babilonia.

8Fueron, pues, a Gedalías en Mizpa, junto con Ismael, hijo de Netanías, y Johanán y Jonatán, hijos de Carea, y Seraías, hijo de Tanhumet, y los hijos de Efai netofatita, y Jezanías, hijo de un maacateo, ellos y sus hombres.

9Entonces Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, les juró a ellos y a sus hombres, diciendo: No temáis servir a los caldeos; quedaos en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10Y he aquí, por mi parte, yo me quedaré en Mizpa para estar en lugar vuestro delante de los caldeos que vengan a nosotros; pero en cuanto a vosotros, recoged vino y frutos de verano y aceite, y guardadlos en vuestras vasijas, y habitad en vuestras ciudades que habéis tomado.

11Asimismo todos los judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Amón, y en Edom, y los que estaban en todos los demás países, oyeron que el rey de Babilonia había dejado un remanente en Judá y que había puesto para gobernar sobre ellos a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán.

12Entonces todos los judíos regresaron de todos los lugares adonde habían sido dispersados, y vinieron a la tierra de Judá, a Gedalías en Mizpa, y recogieron vino y frutos de verano en gran abundancia.

cargo a los hombres, las mujeres y los niños, y a los pobres de la tierra que no habían sido llevados a Babilonia,

8fueron a Mispá para hablar con Gedalías. Ellos eran Ismael hijo de Netanías, Johanán y Jonatán hijos de Careaj, Seraías hijo de Tanjumet, los hijos de Efay el netofatita, y Jezanías, que era hijo de un macatita, más todos sus hombres.

9A ellos y a sus hombres Gedalías hijo de Ajicán, hijo de Safán, les hizo este juramento: «No teman servir a los caldeos. Quédense a vivir en el país y sirvan al rey de Babilonia, y les irá bien.

10Yo me quedaré a vivir en Mispá para hablar con los caldeos cuando vengan a vernos. Ustedes pueden tomar el vino, los frutos de verano y el aceite, y ponerlo en sus almacenes, y quédense en las ciudades que han tomado.»

11Todos los judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Amón y de Edom, y los que estaban en todas las tierras, se enteraron de que el rey de Babilonia había dejado a algunos en Judá, y que había nombrado gobernador a Gedalías hijo de Ajicán, hijo de Safán.

12Entonces todos estos judíos regresaron de todos los lugares por donde habían sido esparcidos, y vinieron a la tierra de Judá para ver a Gedalías en Mispá, y para recoger vino y abundantes frutos.

Conspiración de Ismael contra Gedalías

tzij puwi' ri ulew, xucoj c'u can paquiwi' ri achijab, ri ixokib xukuje' ri calc'ual ri winak ri sibalaj e mebayib ri e c'o pa ri ulew, ri man xec'am ta bic pa Babilon,
8xebe pa Mizpa xequic'am bic ri winak ri e c'o cuc', che rilic ri Jedaliy. C'o c'ut chquixo'l: ri Ismael, u c'ojol ri Netaniy; ri Joanan xukuje' ri Jonatan, e u c'ojol ri Carey; ri Seariy, u c'ojol ri Tanumet; ri e u c'ojol ri Epay aj Netop; ri Jezaniy, u c'ojol jun achi aj Maacat, xukuje' tak ri rachijab.
9Ri Jedaliy xujiquiba' u bixic chque ri chi'nic ri kas cäban na chque: "Mixe'j iwib che u cojic iwib chuxe' ri qui takanic ri aj caldeyib. Chixcanaj c'u can che jekelem chupam ri ulew, chi cojo iwib chuxe' ri u takanic ri ajawinel re Babilon, utz c'u quixel na.

10In quincanaj canok pa Mizpa, che u cojic wib piwi' chquiwäch ri aj caldeyib aretak chepe waral. Ri ix chebic'olo' u wa'l uva, xukuje' ri qui wächinic tak ri ulew xukuje' aseit, je c'u ri' cuya' quixcanaj can chquipam tak ri tinimit ri e i majim."

11Xukuje' ri aj judeyib ri e c'o pa Moab, Amon, Edom xukuje' pa jule' tak ulew chic xquetamaj chi ri ajawinel re Babilon u yo'm c'olbal chi xecanaj can jujun aj judeyib pa ri ulew, chi u cojom c'ut ri Jedaliy che k'atal tzij paquiwi'.

12Conojel c'ut ri aj judeyib ri qui jabum tak quib pa jalan tak c'olbal xetzelej pa Juda xebe qui tac'aba' tak quib chuwäch ri Jedaliy pa Mizpa. Xukuje' ri e are' xequic'olo' u wa'l uva xukuje' ri qui wächinic tak ri ulew pa nimak tak mulaj.

Cuwalijisaj rib ri Ismael chrij ri Jedaliy

13 Joanã, filho de Careá, e todos os príncipes dos exércitos que estavam no campo vieram a Gedalias, a Mispa,

14 e lhe disseram: Sabes tu que Baalis, rei dos filhos de Amom, enviou a Ismael, filho de Netanias, para tirar-te a vida? Mas Gedalias, filho de Aicão, não lhes deu crédito.

15 Todavia, Joanã, filho de Careá, disse a Gedalias em segredo, em Mispa: Irei agora e matarei a Ismael, filho de Netanias, sem que ninguém o saiba; por que razão tiraria ele a tua vida, de maneira que todo o Judá que se tem congregado a ti fosse disperso, e viesse a perecer o resto de Judá?

16 Mas disse Gedalias, filho de Aicão, a Joanã, filho de Careá: Não faças tal coisa, porque isso que falas contra Ismael é falso.

Jeremias 41

1 Sucedeu, porém, que, no sétimo mês, veio Ismael, filho de Netanias, filho de Elisama, de família real, e dez homens, capitães do rei, com ele, a Gedalias, filho de Aicão, a Mispa; e ali comeram pão juntos, em Mispa.
2 Dispuseram-se Ismael, filho de Netanias, e os dez homens que estavam com ele e feriram à espada a Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã, matando, assim, aquele que o rei da Babilônia nomeara governador da terra.
3 Também matou Ismael a todos os judeus que estavam com Gedalias, em Mispa, como também aos caldeus, homens de guerra, que se achavam ali.

13 Y Johanán, hijo de Carea, y todos los capitanes de las tropas que estaban en el campo vinieron a Gedalías en Mizpa,

14 y le dijeron: ¿Sabes que Baalis, rey de los hijos de Amón, ha enviado a Ismael, hijo de Netanías, para quitarte la vida? Pero Gedalías, hijo de Ahicam, no les creyó.

15 Entonces Johanán, hijo de Carea, habló en secreto a Gedalías en Mizpa, diciendo: Déjame ir a matar a Ismael, hijo de Netanías, y nadie lo sabrá. ¿Por qué te ha de quitar la vida y se dispersen así todos los judíos que se han reunido en torno a ti, y perezca el remanente de Judá?

16 Pero Gedalías, hijo de Ahicam, dijo a Johanán, hijo de Carea: No hagas eso, porque es mentira lo que dices de Ismael.

Jeremías 41

Gedalías asesinado

1 Y en el mes séptimo fue Ismael, hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la familia real, y uno de los oficiales principales del rey, junto con diez hombres, adonde estaba Gedalías, hijo de Ahicam, en Mizpa. Y mientras comían pan juntos allí en Mizpa,
2 se levantó Ismael, hijo de Netanías, y los diez hombres que estaban con él, e hirieron a espada a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán, y mataron al que el rey de Babilonia había puesto para gobernar sobre la tierra.
3 Ismael mató también a todos los judíos que estaban con él, es decir, con Gedalías, en Mizpa, y a los hombres de guerra caldeos que se encontraban allí.

13 Johanán hijo de Careaj y todos los jefes de los soldados que no se habían rendido fueron a ver a Gedalías en Mispá,

14 y le dijeron: «¿Acaso no sabes que Baalís, el rey de los amonitas, ha enviado a Ismael hijo de Netanías para que te mate?" Pero Gedalías hijo de Ajicán no les creyó.

15 Entonces allí en Mispá, Johanán hijo de Careaj habló en secreto con Gedalías y le propuso: «Voy a ir en busca de Ismael hijo de Netanías, y lo mataré sin que nadie lo sepa. Si él llegara a matarte, ¡todos los judíos que se han reunido contigo se dispersarían, y el resto de Judá perecerá!»

16 Pero Gedalías hijo de Ajicán le dijo a Johanán hijo de Careaj: «No lo hagas. Eso que dices de Ismael es una falsedad.»

Jeremías 41

1 En el mes séptimo, Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la descendencia real, fue a Mispá para visitar a Gedalías hijo de Ajicán, y allí en Mispá comieron pan juntos. Lo acompañaban algunos príncipes del rey y otros diez hombres.
2 De pronto, Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que con él estaban se levantaron y, con sus espadas, hirieron a Gedalías hijo de Ajicán, hijo de Safán. Así mataron a quien el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país.
3 Ismael mató también a todos los judíos que estaban en Mispá con Gedalías, y a los soldados caldeos que allí se encontraban.

13 Ri Joanan, u c'ojol ri Carey, xukuje' conojel ri niq'uiaj takanelab chic paquiwi' ri ajch'ojab ri e canajinak can pa tak ri juyub, xebe pa Mizpa, che rilic ri Jedaliy,
14 xquibij c'u che: "¿La ma ta aweta'm chi ri ajawinel Baalis aj Amon u takom ulok ri Ismael, u c'ojol ri Netaniy, che a cämisaxic?" Are c'u ri Jedaliy man xucoj taj ri xquibij che.
15 Xubij c'ut ri Joanan che ri Jedaliy chic'uyal: "Chaya' chwe chi quinbe che u cämisaxic ri Ismael. Ri man c'o ta jun chetamanok jachin xbanowic. ¿Jas ta c'u che cakaya' che chi catucämisaj?Wa' cuc'am ulok ri u tuquixic quib ri aj judeyib ri qui mulin quib awuc', jun yojyobic c'u wa' chque ri aj Juda ri e to'tajinak canok."

16 Xutzelej c'ut u bixic ri Jedaliy che: "¡Mabano! Ri cak'abaj chrij ri Ismael man kas ta tzij."

Ri Jeremiy 41

Cäcämisax ri Jedaliy

1 Chupam ri uwuk ic', ri Ismael, u c'ojol ri Netaniy ri' u mam c'ut ri Elisam, rija'lil ajawinel xbe pa Mizpa che u ch'abexic ri Jedaliy. Achilatal cumal lajuj achijab. Chila' c'ut pa Mizpa, aretak cätajin quewa' junam,

2 ri Ismael xukuje' ri lajuj achijab ri e achilaninak xewalijic ch'ich' re ch'o'j c'ut xquicämisabej re ri Jedaliy, ri cojom can che k'atal tzij puwi' ri Juda rumal ri ajawinel re Babilon.

3 Ri Ismael xebucämisaj xukuje' conojel ri aj judeyib xukuje' ri ajch'ojab aj caldeyib ri e c'o ruc' ri Jedaliy pa Mizpa.

4 Sucedeu no dia seguinte ao em que ele matara a Gedalias, sem ninguém o saber,

5 que vieram homens de Siquém, de Siló e de Samaria; oitenta homens, com a barba rapada, as vestes rasgadas e o corpo retalhado, trazendo consigo ofertas de manjares e incenso, para levarem à Casa do SENHOR.

6 Saindo-lhes ao encontro Ismael, filho de Netanias, de Mispa, ia chorando; ao encontrá-los, lhes disse: Vinde a Gedalias, filho de Aicão.

7 Vindo eles, porém, até ao meio da cidade, matou-os Ismael, filho de Netanias, ele e os que estavam com ele, e os lançaram num poço.

8 Mas houve dentre eles dez homens que disseram a Ismael: Não nos mates a nós, porque temos depósitos de trigo, cevada, azeite e mel escondidos no campo. Por isso, ele desistiu e não os matou como aos outros.

9 O poço em que Ismael lançou todos os cadáveres dos homens que ferira além de Gedalias é o mesmo que fez o rei Asa, na sua defesa contra Baasa, rei de Israel; foi esse mesmo que encheu de mortos Ismael, filho de Netanias.

10 Ismael levou cativo a todo o resto do povo que estava em Mispa, isto é, as filhas do rei e todo o povo que ficara em Mispa, que Nebuzaradã, o chefe da guarda, havia confiado a Gedalias, filho de Aicão; levou-os cativos Ismael, filho de Netanias; e se foi para passar aos filhos de Amom.

4Y sucedió que al siguiente día del asesinato de Gedalías, cuando nadie lo sabía aún,

5ochenta hombres vinieron de Siquem, de Silo y de Samaria, con las barbas rapadas, las vestiduras rasgadas y cubiertos de incisiones, y con ofrendas de cereal e incienso en sus manos, para llevarlos a la casa del Señor.

6Entonces Ismael, hijo de Netanías, salió a su encuentro desde Mizpa, llorando mientras iba; y cuando los encontró, les dijo: Venid a Gedalías, hijo de Ahicam.

7Y sucedió que cuando entraron en la ciudad, Ismael, hijo de Netanías, y los hombres que con él estaban, los degollaron y los echaron en la cisterna.

8Pero diez hombres que se encontraban entre ellos, dijeron a Ismael: No nos mates; pues tenemos escondidos en el campo, depósitos de trigo, cebada, aceite y miel. Y él se contuvo y no los mató como a sus compañeros.

9Y la cisterna donde Ismael había echado todos los cadáveres de los hombres que él había matado por causa de Gedalías, era la que el rey Asa había hecho por causa de Baasa, rey de Israel; Ismael, hijo de Netanías, la llenó de muertos.

10Después Ismael tomó cautivo a todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa, a las hijas del rey y a todo el pueblo que había quedado en Mizpa, a los cuales Nabuzaradán, capitán de la guardia, había puesto bajo el mando de Gedalías, hijo de Ahicam. Los tomó, pues, cautivos Ismael, hijo de Netanías, y fue a pasarse a los hijos de Amón.

4Un día después, cuando aún nadie sabía que Ismael había matado a Gedalías,

5unos ochenta hombres llegaron de Siquén, de Silo y de Samaria. Venían con la barba raída y con los vestidos rasgados, y con heridas en el cuerpo, y en sus manos traían una ofrenda e incienso para llevarlos a la casa del Señor.

6Desde Mispá, Ismael hijo de Netanías les salió al encuentro. Iba todo lloroso. Cuando los encontró, les dijo: «Vengan a ver a Gedalías hijo de Ajicán.»

7En cuanto aquellos hombres estuvieron dentro de la ciudad, Ismael hijo de Netanías y los hombres que estaban con él los degollaron, y luego los echaron dentro de una cisterna.

8Pero entre esos hombres había diez que le dijeron a Ismael: «No nos mates. En el campo tenemos mucho trigo y cebada, y aceite y miel.» A esos diez, Ismael los dejó con vida.

9La cisterna en donde Ismael hijo de Netanías arrojó los cadáveres de todos los hombres que había matado por causa de Gedalías era la misma que el rey Asa había hecho para defenderse de Basá rey de Israel. Pero Ismael la llenó de muertos.

10Después Ismael se pasó al bando de los amonitas, y se llevó cautivos a los sobrevivientes que había en Mispá, a las hijas del rey, y a todo el pueblo que Nabuzaradán, el capitán de la guardia, había dejado a cargo de Gedalías hijo de Ajicán.

4Chucab k'ij re ri u cämisaxic ri Jedaliy, aretak c'ä majok c'o jachin etamaninak ri xc'ulmatajic,

5xebopan ri e elinak ulok pa Siquem, pa Sil xukuje' Samar e jumuch' (*80*) achijab, ri qui josom ri quismachi', quijisom ri catz'iak ri qui cuerp e nojinak chque tak socotajic ri kas e are' e banowinak chquibil quib. E qui c'amom c'u ulok sipanic re c'äj xukuje' c'oc' k'ol che u chi'xic che ri Ajawaxel chupam ri rachoch Dios.

6Xel c'u bic ri Ismael pa Mizpa che qui c'ulaxic, cätajin cok' pa ri be. Xuwi c'u xurika' rib cuc', xubij chque: “Chixpet che rilic ri Jedaliy u c'ojol ri Ahicam.”

7Xak xuwi c'u xebopan pa u niq'uiajil ri tinimit, ri Ismael xukuje' tak ri rachijab ri e c'o ruc' xequicämisala' xequiq'uiak c'u chupam jun c'ua'.

8Lajuj c'ut chque ri achijab ri e cachil wa' xquibij che ri Ismael: “Man cujacämisaj taj; uj c'o ka trico, ka sebad, kaseit xukuje' ka juyubal räx cab ka c'u'm pa ri juyub.” Man c'u xebucämisaj taj ri Ismael jacha' ri e niq'uiaj cächil.

9Ri c'ua' ri xebuq'uiak wi bic conojel ri achijab ri e u cämisan are c'ua' wa' ri xutak u banic ri ajawinel As aretak cuto' rib chuwäch ri Baas ajawinel re Israel. Are c'u jun c'ua' ri sibalaj nim, xnoj c'u cumal ri qui cuerp ri winak ri xebucämisaj ri Ismael.

10Ri Ismael xebuchap c'u ne ri e u mia'l ri ajawinel xukuje' ri winak ri xecanaj can pa Mizpa, ri e cojom can rumal ri Nabuzaradan ri takanel paquiwi' ri chajinelab, chuxe' ri u takanic ri Jedaliy. Ri Ismael xebuyutu, xutakej c'ut ri u be, ri u chomanic chi coc chupam ri rulew ri Amon.

Joanã livra os cativos

11 Ouvindo, pois, Joanã, filho de Careá, e todos os príncipes dos exércitos que estavam com ele todo o mal que havia feito Ismael, filho de Netanias,

12 tomaram consigo a todos os seus homens e foram pelejar contra Ismael, filho de Netanias; acharam-no junto às grandes águas que há em Gibeão.

13 Ora, todo o povo que estava com Ismael se alegrou quando viu a Joanã, filho de Careá, e a todos os príncipes dos exércitos que vinham com ele.

14 Todo o povo que Ismael levara cativo de Mispa virou as costas, voltou e foi para Joanã, filho de Careá.

15 Mas Ismael, filho de Netanias, escapou de Joanã com oito homens e se foi para os filhos de Amom.

16 Tomou, então, Joanã, filho de Careá, e todos os príncipes dos exércitos que estavam com ele a todo o restante do povo que Ismael, filho de Netanias, levara cativo de Mispa, depois de ter ferido a Gedalias, filho de Aicão, isto é, os homens valentes de guerra, as mulheres, os meninos e os eunucos que havia recobrado de Gibeão;

17 partiram e pararam em Gerute-Quimã, que está perto de Belém, para dali entrarem no Egito,

18 por causa dos caldeus; porque os temiam, por ter Ismael, filho de Netanias, ferido a Gedalias, filho de Aicão, a quem o rei da Babilônia nomeara governador da terra.

Jeremias 42

11Y oyó Johanán, hijo de Carea, y todos los capitanes de las tropas que estaban con él de todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Netanías.

12Entonces tomaron a todos sus hombres y fueron a pelear contra Ismael, hijo de Netanías, y lo encontraron junto al gran estanque que está en Gabaón.

13Y sucedió que cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vio a Johanán, hijo de Carea, y a los capitanes de las tropas que estaban con él, se alegraron.

14Y todo el pueblo al que Ismael llevaba cautivo a Mizpa dio la vuelta y regresó y se fue con Johanán, hijo de Carea.

15Pero Ismael, hijo de Netanías, escapó de Johanán con ocho hombres y se fue con los hijos de Amón.

16Entonces Johanán, hijo de Carea, y todos los capitanes de las tropas que estaban con él tomaron de Mizpa a todo el resto del pueblo que él había recobrado de Ismael, hijo de Netanías, después que este había matado a Gedalías, hijo de Ahicam, es decir, a los hombres de guerra, las mujeres, los niños y los eunucos, que había traído de Gabaón.

17Y fueron y se quedaron en Gerut-quimam, que está junto a Belén, a fin de ir y entrar en Egipto,

18a causa de los caldeos, porque les temían, ya que Ismael, hijo de Netanías, había matado a Gedalías, hijo de Ahicam, a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra.

Jeremías 42

11Cuando Johanán hijo de Careaj y todos los jefes de los soldados que estaban con él supieron todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías,

12tomaron a todos sus hombres y fueron a pelear contra Ismael hijo de Netanías, al que hallaron junto al gran estanque que está en Gabaón.

13Toda la gente que Ismael tenía prisionera se alegró al ver a Johanán hijo de Careaj y a todos los capitanes de soldados que lo acompañaban.

14Entonces todos los cautivos que Ismael había traído desde Mispá se volvieron contra él y se unieron a Johanán hijo de Careaj,

15pero Ismael hijo de Netanías se escapó de Johanán con ocho hombres, y se fue al país de los amonitas.

16Entonces Johanán hijo de Careaj y todos los jefes de soldados que estaban con él tomaron al resto del pueblo que habían rescatado de manos de Ismael hijo de Netanías, es decir, a los soldados, mujeres, niños y eunucos que Johanán había traído de Gabaón y que Ismael se había llevado de Mispá después de matar a Gedalías hijo de Ajicán,

17y se fueron y habitaron en Guerut Quimán, que está cerca de Belén, con la intención de emigrar a Egipto,

18pues por haberle dado muerte Ismael hijo de Netanías a Gedalías hijo de Ajicán, al cual el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra, tenían miedo de los caldeos.

Jeremías 42

11Aretak ri Joanan, u c'ojol ri Carey, xukuje' ri e c'amal qui be ri ajch'ojab ri e c'o ruc' xquetamaj ri il ri u banom ri Ismael,

12xequimulij conojel ri winak xebe c'u che u tijic qui chuk'ab ruc'. Xequirika' chuxcut ri nimalaj c'olbal ja' ri c'o pa Gabaon.

13E are' c'u tak ri winak ri e u chapom bic ri Ismael xquil u wäch ri Joanan xukuje' conojel ri e c'amal qui be tak ri ajch'ojab ri e petinak ruc', sibalaj xequicotic,

14xetzelej chquij che u junaxic quib ruc' ri Joanan.

15Are c'u ri Ismael xukuje' wajxakib chque ri rachijab xecuinic xebanimaj chuwäch ri Joanan xeboc c'ut chupam ri rulew ri Amon.

16Are c'u ri Joanan, xukuje' ri e qui nimakil tak ri ajch'ojab ri e achilaninak ri ajch'ojab, ri ixokib ri ac'alab xukuje' ri e c'o nimak tak quekle'n ri xebumulij ulok ri Ismael pa Mizpa ri xebuc'am bic aretak cämisatajinak chic ri Jedaliy rumal, ri xebutzelej ulok ri Joanan pa Gabaon.

17Je qui banom wa' xquitakej qui be c'ä xebopan na pa Jerut-quimam, chunakaj ri Belen, c'ä chila' c'u xebetac'al wi. Ri qui chomanic chquetaken c'ä pa Ejipt

18rech man querik ta cumal ri aj caldeyib, caquixe'j c'u quib chquiwäch rumal rech chi ri Ismael xucämisaj ri Jedaliy, ri cojom can che k'atal tzij puwi' ri ulew rumal ri ajawinel re Babilon.

Ri Jeremiy 42

Jeremias exorta o povo a não ir ao Egito

1 Então, chegaram todos os capitães dos exércitos, e Joanã, filho de Careá, e Jezanias, filho de Hosaías, e todo o povo, desde o menor até ao maior,

2 e disseram a Jeremias, o profeta: Apresentamos-te a nossa humilde súplica, a fim de que rogues ao SENHOR, teu Deus, por nós e por este resto; porque, de muitos que éramos, só restamos uns poucos, como vês com os teus próprios olhos;

3 a fim de que o SENHOR, teu Deus, nos mostre o caminho por onde havemos de andar e aquilo que havemos de fazer.

4 Respondeu-lhes Jeremias, o profeta: Já vos ouvi; eis que orarei ao SENHOR, vosso Deus, segundo o vosso pedido. Tudo o que o SENHOR vos responder, eu vo-lo declararei; não vos ocultarei nada.

5 Então, eles disseram a Jeremias: Seja o SENHOR testemunha verdadeira e fiel contra nós, se não fizermos segundo toda a palavra com que o SENHOR, teu Deus, te enviar a nós outros.

6 Seja ela boa ou seja má, obedeceremos à voz do SENHOR, nosso Deus, a quem te enviamos, para que nos suceda bem ao obedecermos à voz do SENHOR, nosso Deus.

7 Ao fim de dez dias, veio a palavra do SENHOR a Jeremias.

8 Então, chamou a Joanã, filho de Careá, e a todos os capitães dos exércitos que havia com ele, e a todo o povo, desde o menor até ao maior,

Jeremías se opone a la huida a Egipto

1Entonces se acercaron todos los capitanes de las tropas, Johanán, hijo de Carea, Jezanías, hijo de Osaías, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

2y dijeron al profeta Jeremías: Llegue ahora ante ti nuestra súplica, y ruega al Señor tu Dios por nosotros, por todo este remanente, porque quedamos pocos de muchos que éramos, como pueden ver tus ojos,

3para que el Señor tu Dios nos indique el camino por donde debemos ir y lo que debemos hacer.

4Entonces el profeta Jeremías les dijo: Os he oído. He aquí, voy a orar al Señor vuestro Dios conforme a vuestras palabras, y todas las palabras que el Señor os responda, yo os las declararé. No os ocultaré palabra alguna.

5Y ellos dijeron a Jeremías: Que el Señor sea un testigo veraz y fiel contra nosotros si no obramos conforme a toda palabra que el Señor tu Dios te mande para nosotros.

6Sea buena o mala, escucharemos la voz del Señor nuestro Dios a quien te enviamos, para que nos vaya bien cuando escuchemos la voz del Señor nuestro Dios.

7Y sucedió que al cabo de diez días, vino la palabra del Señor a Jeremías.

8Entonces llamó a Johanán, hijo de Carea, y a todos los capitanes de las tropas que estaban con él, y a todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

Mensaje a Johanán

1Todos los oficiales militares y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, junto con Johanán hijo de Careaj, Jezanías hijo de Osaías, fueron

2y le dijeron al profeta Jeremías: «Acepta ahora nuestra súplica, y ruega al Señor tu Dios por nosotros, por todo este remanente. Como puedes ver, éramos muchos y sólo hemos quedado unos pocos.

3Pide al Señor tu Dios que nos muestre el camino que debemos seguir, y qué es lo que debemos hacer.»

4El profeta Jeremías les dijo: «Los he escuchado y, tal y como me lo han pedido, voy a orar al Señor su Dios. Todo lo que el Señor les responda, yo se lo diré a ustedes. No les ocultaré una sola palabra.»

5Ellos le dijeron a Jeremías: «Que el Señor sea testigo fiel y verdadero entre nosotros, si acaso no cumplimos con todo lo que, por tu conducto, el Señor tu Dios nos mande hacer.

6Nosotros obedeceremos a la voz del Señor nuestro Dios, a quien te hemos pedido suplicarle. Sea bueno o sea malo, obedeceremos a la voz del Señor nuestro Dios, para que nos vaya bien.»

7Diez días después, sucedió que la palabra del Señor vino a Jeremías.

8Entonces llamó a Johanán hijo de Careaj y a todos los oficiales militares que estaban con él, lo mismo que a todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor,

Ri tinimit cutz'onoj che ri Jeremiy chi ch'aw ruc' Dios paquiwi'

1Conojel ri e qui nimakil ri ajch'ojab, are' c'u jun ri Joanan, u c'ojol ri Carey, xukuje' ri Azariy, u c'ojol ri Osaiy, xukuje' conojel ri winak, chi ch'utik chi nimak,

2xenakajin ruc' ri Jeremiy, k'axal tzij, xquibij c'u che: “Quekatz'onoj jun jasach chawe; mak'il c'u awib che u banic: Chabochi'j ri Ajawaxel ri a Dios pakawi', ri quieb oxib ri uj canajinak canok. Nabe sibalaj uj q'ui ulok, are c'u ri camic xa' uj quieb oxib uj canajinak canok, jacha' ri cawilo.

3Chabochi'j ri Ajawaxel ri a Dios chi chuc'utu' ri be chkawäch ri rajawaxic u takexic kumal xukuje' ri rajawaxic u banic kumal.”

4Ri Jeremiy xutzelej u bixic chque: “Utz ri'. Quinbochi'j ri Ajawaxel ri i Dios piwi', jacha' ri i tz'onon chwe, quinya' c'u na retamaxic chiwe, man c'o ta jas ri quinc'u' ta can chiwäch.”

5Xquibij c'u che ri Jeremiy: “Are' ba' ri Ajawaxel ri a Dios are' chux kas jicalaj k'alajisanel chkij, we man cäkabano ri cubij chawe chi cabij chke.

6We cäkaj chkawäch o man cäkaj taj ri cutzelej u bixic, cäkanimaj na ri Ajawaxel ri ka Dios, ri ka tz'onon chawe chi chatch'aw pakawi' ruc', rech utz cujelok.”

Ri tzelebal u wäch ri u bochi'nic ri Jeremiy rumal ri Ajawaxel

7Oc'owinak chi lajuj k'ij, ri Ajawaxel xtzijon ruc' ri Jeremiy,

8wa' xusiq'uij c'ut ri Joanan, u c'ojol ri Carey, xukuje' ri e qui nimal tak ri ajch'ojab ri e achilaninak, xukuje'

9 e lhes disse: Assim diz o SENHOR, Deus de Israel, a quem me enviastes para apresentar a vossa súplica diante dele:

10 Se permanecerdes nesta terra, então, vos edificarei e não vos derribarei; plantar-vos-ei e não vos arrancarei, porque estou arrependido do mal que vos tenho feito.

11 Não temais o rei da Babilônia, a quem vós temeis; não o temais, diz o SENHOR, porque eu sou convosco, para vos salvar e vos livrar das suas mãos.

12 Eu vos serei propício, para que ele tenha misericórdia de vós e vos faça morar em vossa terra.

13 Mas, se vós disserdes: Não ficaremos nesta terra, não obedecendo à voz do SENHOR, vosso Deus,

14 dizendo: Não; antes, iremos à terra do Egito, onde não veremos guerra, nem ouviremos som de trombeta, nem teremos fome de pão, e ali ficaremos,

15 nesse caso, ouvi a palavra do SENHOR, ó resto de Judá. Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Se tiverdes o firme propósito de entrar no Egito e fordes para morar,

16 acontecerá, então, que a espada que vós temeis vos alcançará na terra do Egito, e a fome que receais vos seguirá de perto os passos no Egito, onde morrereis.

9y les dijo: Así dice el Señor, Dios de Israel, a quien me enviasteis para presentar delante de Él vuestra súplica:

10«Si os quedáis en esta tierra, entonces os edificaré y no os derribaré, os plantaré y no os arrancaré, porque estoy arrepentido del mal que os he hecho.

11No temáis al rey de Babilonia, a quien teméis; no le temáis» —declara el Señor— «porque yo estoy con vosotros para salvaros y libraros de su mano.

12También tendré compasión de vosotros, para que él tenga compasión de vosotros y os restaure a vuestra tierra.

13Pero si decís: "No nos quedaremos en esta tierra", no obedeciendo así la voz del Señor vuestro Dios,

14diciendo: "No, sino que iremos a la tierra de Egipto, donde no veremos guerra, ni oiremos el sonido de la trompeta, ni tendremos hambre de pan, y allí nos quedaremos";

15en este caso, oíd la palabra del Señor, remanente de Judá. Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "Si os obstináis en entrar en Egipto, y entráis para residir allí,

16entonces sucederá que la espada que vosotros teméis, os alcanzará allí en la tierra de Egipto, y el hambre que os preocupa, os seguirá de cerca allí en Egipto, y allí moriréis.

9y les dijo: «Así ha dicho el Señor y Dios de Israel, ante quien me pidieron presentar sus ruegos.

10Si ustedes deciden quedarse en esta tierra, él los levantará y no volverá a destruirlos; los plantará, y no volverá a arrancarlos. El Señor lamenta mucho haberles causado tanto daño.

11Ustedes tienen miedo de la presencia del rey de Babilonia, pero no hay razón de que le teman, porque el Señor está con ustedes para salvarlos y librarlos de sus manos. —Palabra del Señor.

12»El Señor tendrá compasión de ustedes, y hará que también el rey de Babilonia se compadezca de ustedes, para que puedan volver a su tierra.

13Pero si ustedes deciden no habitar este país, y por lo tanto no obedecer a la voz del Señor su Dios,

14sino que deciden emigrar a Egipto y quedarse a vivir allá, donde creen que no sabrán nada de guerras, ni oirán sonido de trompetas, ni padecerán hambre,

15escuchen ustedes, remanente de Judá, la palabra del Señor. Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: "Si ustedes deciden emigrar a Egipto, y se internan para vivir allá,

16va a suceder que la espada que tanto temen los alcanzará allá, en la tierra de Egipto, y el hambre que tanto temen, también los alcanzará allá, en Egipto, y allí morirán.

conojel ri winak, kas ruc' ri sibalaj ch'utin c'ä ruc' ri sibalaj nim,

9xubij c'u chque: "Ri Ajawaxel ri u Dios ri Israel, ri xinitak wi chi chebenya' ri i tz'ononic chuwäch, je cubij wa':

10'We i yo'm i tzij chi quixcanaj can chupam we ulew ri', in quixinpok'colij na; man quinsachisaj ta na i wäch, xane' quixintiquiba' na man c'u quixinbok ta na, quinbison c'ut chi xintak we nimalaj c'axc'ol ri' piwi'.

11Mixe'j ba' iwib chuwäch ri ajawinel re Babilon, ri sibalaj quixe'j iwib chuwäch. Mixe'j iwib chuwäch, rumal rech chi in c'o iwuc' che i to'tajisaxic xukuje' che iwesaxic chuxe' ri u cuinem. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

12Quebel na nu c'u'x chiwe, quinban c'u na xukuje' chi ri are' quel na u c'u'x cuya' c'u chiwe chi quixtzelej chupam ri iwulew.'

13We c'u ri ix man quiwaj taj quixcanaj can chupam we ulew ri', man c'u ne quixniman ta che ri Ajawaxel ri i Dios

14je c'u quibij wa': 'are utz na chke chi cujejekel pa Ejipt, ri man quekil ta wi ch'o'j, mawi cakata' rok'ebal su', mawi cujecäm ta che wi'jal',

15chitatabej ba' ix, ri ix aj Juda ri ix canajinak, ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel: 'We ri ix are quiwaj quixejekel pa Ejipt,

16ri ch'o'j xukuje' ri wi'jal ri sibalaj quixe'j wi iwib copan c'u na iwuc' kas chila', chila' c'u quixecäm wi na.

17 Assim será com todos os homens que tiverem o propósito de entrar no Egito para morar: morrerão à espada, à fome e de peste; não restará deles nem um, nem escapará do mal que farei vir sobre eles.

18 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Como se derramou a minha ira e o meu furor sobre os habitantes de Jerusalém, assim se derramará a minha indignação sobre vós, quando entrardes no Egito; sereis objeto de maldição, de espanto, de desprezo e opróbrio e não vereis mais este lugar.

19 Falou-vos o SENHOR, ó resto de Judá: Não entreis no Egito; tende por certo que vos adverti hoje.

20 Porque vós, à custa da vossa vida, a vós mesmos vos enganastes, pois me enviastes ao SENHOR, vosso Deus, dizendo: Ora por nós ao SENHOR, nosso Deus; e, segundo tudo o que disser o SENHOR, nosso Deus, declara-no-lo assim, e o faremos;
21 mas, tendo-vos declarado isso hoje, não destes ouvidos à voz do SENHOR, vosso Deus, em coisa alguma pela qual ele me enviou a vós outros.

22 Agora, pois, sabei por certo que morrereis à espada, à fome e de peste no mesmo lugar aonde desejastes ir para morar.

Jeremias 43

Jeremias é levado ao Egito pelo povo

1 Tendo Jeremias acabado de falar a todo o povo todas as palavras do SENHOR, seu Deus, palavras todas com as quais o SENHOR, seu Deus, o enviara,

17Así pues, todos los hombres que se obstinen en ir a Egipto para residir allí, morirán a espada, de hambre y de pestilencia; no les quedará sobreviviente ni quien escape del mal que voy a traer sobre ellos" ».

18Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Como se derramó mi ira y mi furor sobre los habitantes de Jerusalén, así se derramará mi furor sobre vosotros cuando entréis en Egipto. Y seréis motivo de maldición, de horror, de imprecación y de oprobio; y no veréis más este lugar.

19El Señor os ha hablado, remanente de Judá: No entréis en Egipto. Sabedlo bien, que hoy lo he declarado contra vosotros.
20Porque os engañáis a vosotros mismos, pues fuisteis vosotros los que me enviasteis al Señor vuestro Dios, diciendo: Ruega por nosotros al Señor nuestro Dios, y lo que el Señor nuestro Dios diga, nos lo haces saber y lo haremos.
21Y hoy os lo he declarado, pero no habéis escuchado la voz del Señor vuestro Dios, ni en cosa alguna de lo que Él me ha enviado a deciros.

22Ahora pues, sabedlo bien, que moriréis a espada, de hambre y de pestilencia en el lugar adonde deseáis ir a residir.

Jeremías 43

Huida del pueblo a Egipto

1Pero sucedió que cuando Jeremías terminó de hablar a todo el pueblo todas las palabras del Señor su Dios, es decir, todas estas palabras con las cuales el Señor su Dios le había enviado,

17Todos los que decidan emigrar a Egipto y quedarse a vivir allá, morirán por causa de la espada, el hambre y la peste; ni uno solo de ellos quedará con vida, ni podrá escapar del mal que traeré sobre ellos."

18»Porque así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: "Así como mi enojo y mi ira se derramaron sobre los habitantes de Jerusalén, así también se derramará mi ira sobre ustedes, cuando entren en Egipto. Serán motivo de imprecaciones y de espanto, de maldiciones y de afrentas, y no volverán a ver este lugar."

19»El Señor ha hablado acerca de ustedes, remanente de Judá. No vayan a Egipto. Queden advertidos de lo que hoy les digo.

20Ustedes están poniendo en peligro su vida, pues ustedes mismos me enviaron a suplicarle al Señor su Dios, a rogarle que les diera a conocer lo que él quiere que hagan, y se comprometieron a obedecerlo.

21En este día les he dado a conocer su palabra, y ustedes no han obedecido a la voz del Señor su Dios, ni a nada de lo que él me envió a decirles.

22Sepan, pues, que allí donde ustedes decidieron emigrar para vivir, allí morirán por la espada, el hambre y la peste.»

Jeremías 43

La emigración a Egipto

1En cuanto Jeremías terminó de comunicar al pueblo todas las palabras por las que el Señor su Dios lo había enviado a hablar con ellos,

17Conojel c'ut ri benak qui c'u'x chi quebejekel pa Ejipt, quecäm na chila' rumal ri ch'o'j, ri wi'jal, o ri cämisanel yabilal. Man c'o ta jun cac'asi' ta na canok; man c'o ta jun ri ma ta cutaklebej ri nimalaj c'axc'ol ri quintak na piwi'.'
18Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, je cubij wa': 'Je' jacha' ri woyowal xukuje' ri nu c'anal ri xenicow paquiwi' ri aj Jerusalen, jeri' xukuje' quebenicow na piwi' ix xukuje', we quixbe pa Ejipt. Quixux na jun c'utbal re c'okobal, pa jun jasach ri cäxibinic, man quiwil ta chi c'u na u wäch we c'olbal ri'.'
19Chiwe ix ri c'ä ix canajinak pa Juda, cuya' takanic ri Ajawaxel chiwe chi man quixbe ta pa Ejipt. Kas ba' chiwetamaj, in quinya' apan u bixic chiwe camic:
20Ix quiban jun c'axalaj sachinakil, kas c'u ix xitz'onoj tok'ob chwe chi quinoc chuwäch ri Ajawaxel i Dios, xibij c'u chwe: 'Chabochi'j ri Ajawaxel ri ka Dios pakawi', chaya' ba' retamaxic chke ronojel ri takanic ri cuyao, rech cäkabano.'
21In nu yo'm retamaxic chiwe camic ri xubij ri Ajawaxel ri i Dios chwe chi quinbij chiwe, are c'u ri ix man quiwaj taj quixnimanic.
22Rumal c'u ri', kas ba' utz retamaxic chi bana' chi rumal rech ri ch'o'j, ri wi'jal xukuje' ri cämisanel yabilal, ri ix quixecäma na pa ri ulew jawije' ri qui waj quixejekela wi na."

Ri Jeremiy 43

Cac'am bic ri Jeremiy pa Ejipt

1Aretak ri Jeremiy xuq'uis u ya'ic u bixic che ri tinimit ronojel ri xubij ri Ajawaxel ri qui Dios che chi chuya' u bixic chque,

2 então, falou Azarias, filho de Hosaías, e Joanã, filho de Careá, e todos os homens soberbos, dizendo a Jeremias: É mentira isso que dizes; o SENHOR, nosso Deus, não te enviou a dizer: Não entreis no Egito, para morar.

3 Baruque, filho de Nerias, é que te incita contra nós, para nos entregar nas mãos dos caldeus, a fim de nos matarem ou nos exilarem na Babilônia.

4 Não obedeceu, pois, Joanã, filho de Careá, e nenhum de todos os capitães dos exércitos, nem o povo todo à voz do SENHOR, para ficarem na terra de Judá.

5 Antes, tomaram Joanã, filho de Careá, e todos os capitães dos exércitos a todo o resto de Judá que havia voltado dentre todas as nações para as quais haviam sido lançados, para morar na terra de Judá;

6 tomaram aos homens, às mulheres e aos meninos, às filhas do rei e a todos que Nebuzaradã, o chefe da guarda, deixara com Gedalias, filho de Aicão, filho de Safã; como também a Jeremias, o profeta, e a Baruque, filho de Nerias;

7 e entraram na terra do Egito, porque não obedeceram à voz do SENHOR, e vieram até Tafnes.

Jeremias profetiza a conquista do Egito por Nabucodonosor

8 Então, veio a palavra do SENHOR a Jeremias, em Tafnes, dizendo:

9 Toma contigo pedras grandes, encaixa-as na argamassa do pavimento que está à entrada da casa de Faraó, em Tafnes, à vista de homens judeus,

2Azarías, hijo de Osaías, y Johanán, hijo de Carea, y todos los hombres arrogantes dijeron a Jeremías: Es mentira lo que dices. El Señor nuestro Dios no te ha enviado a decir: «No debéis entrar en Egipto para residir allí»;

3sino que Baruc, hijo de Nerías, te incita contra nosotros para entregarnos en mano de los caldeos, a fin de que nos maten o nos deporten a Babilonia.

4No obedeció, pues, Johanán, hijo de Carea, ni ninguno de los capitanes de las tropas, ni nadie del pueblo, la voz del Señor, de quedarse en la tierra de Judá,

5sino que Johanán, hijo de Carea, y todos los capitanes de las tropas, tomaron a todo el remanente de Judá que había vuelto de todas las naciones a las cuales habían sido dispersados, para residir en la tierra de Judá,

6a hombres, mujeres y niños, a las hijas del rey y a toda persona que Nabuzaradán, capitán de la guardia, había dejado con Gedalías, hijo de Ahicam y nieto de Safán, y también al profeta Jeremías y a Baruc, hijo de Nerías,

7y entraron en la tierra de Egipto (pues no escucharon la voz del Señor) y se adentraron hasta Tafnes.

8Entonces vino la palabra del Señor a Jeremías en Tafnes, diciendo:

9Toma en tus manos piedras grandes y escóndelas en la mezcla en la terraza de ladrillo que está a la entrada del palacio de Faraón en Tafnes, a vista de los judíos,

2tanto Azarías hijo de Osaías y Johanán hijo de Careaj como otros insolentes le dijeron a Jeremías: «¡Lo que dices es una mentira! El Señor nuestro Dios no te ha enviado a decirnos que no vayamos a vivir en Egipto.

3Es Baruc hijo de Nerías quien te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos, y matarnos y hacer que nos lleven cautivos a Babilonia.»

4Así que Johanán hijo de Careaj no hizo caso a esta advertencia del Señor para que se quedaran en la tierra de Judá, ni tampoco ninguno de los oficiales militares, ni nadie entre el pueblo.

5Más bien, Johanán hijo de Careaj y todos los oficiales militares tomaron a todos los sobrevivientes de Judá que habían regresado de todas las naciones por las que habían sido dispersados y que querían vivir en tierra de Judá,

6es decir, a todos los que Nabuzaradán, el capitán de la guardia, había dejado con Gedalías hijo de Ajicán, hijo de Safán (hombres, mujeres y niños, las hijas del rey, el profeta Jeremías y Baruc hijo de Nerías),

7y se internaron en Egipto, en desobediencia a la voz del Señor. Y así llegaron a Tafnes.

8Allí en Tafnes, la palabra del Señor vino a Jeremías, y le dijo:

9«Ve a la entrada del palacio del faraón en Tafnes, y allí toma unas piedras grandes y entiérralas en el pavimento, y cúbrelas luego con barro, a la vista de los hombres de Judá.

2ri Azariy, u c'ojol ri Osaiy, ri Joanan, u c'ojol ri Carey, xukuje' niq'uiaj achijab chic ri e banal tak nimal xquibij che ri Jeremiy: “¡Ri cabij xa' banoj tzij! Ri Ajawaxel ri ka Dios man u bim ta chawe chi mujejekel ta pa Ejipt.

3Are' ri Baruc, u c'ojol ri Neriy, xsachow ri a no'j chakij, rech cubano chi cujkaj pa qui k'ab ri aj caldeyib chujquicämisaj c'ut, o chujquic'ama' bic pa Babilon.”

4Je c'u ri', mawi ri Johanan mawi ri e c'amal tak qui be ri ajch'ojab mawi ri winak xecanaj ta can chupam ri ulew Juda, man xquinimaj ta c'ut ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel chque.

5Kas are' c'u ne, ri Johanan xukuje' ri e c'amal qui be ri ajch'ojab xebequimulij ri quieb oxib winak ri e c'o pa Juda ri xeto'taj canok, aretak qui jabum chi quib pa jalan tak ulew; e tzelejinak chi ulok pa Juda rech quejeki' chila':

6achijab, ixokib, ac'alab, ri e u mia'l ri ajawinel xukuje' conojel ri winak ri xebuya' can ri Nabuzaradan ri takanel paquiwi' ri chajinelab ri xebuya' can pa u k'ab ri Jedaliy rech querilij, are' c'u jun ri Jeremiy xukuje' ri Baruc.

7Man xquinimaj taj ri u takanic ri Ajawaxel, conojel xebe pa Ejipt xebopan c'u c'a chupam ri tinimit re Tapnes.

8Pa Tapnes, ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy xubij c'u che:

9“Chebac'ama' jujun tak abaj nimak, chquiwäch c'u conojel ri winak re Juda, chebamuku' pa ri lilic ulew re t'ac, chuwäch ri oquibal chupam ri rachoch ri ajawinel ri c'o pa ri tinimit.

10 e dize-lhes: Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que eu mandarei vir a Nabucodonosor, rei da Babilônia, meu servo, e porei o seu trono sobre estas pedras que encaixei; ele estenderá o seu baldaquino real sobre elas.

11 Virá e ferirá a terra do Egito; quem é para a morte, para a morte; quem é para o cativeiro, para o cativeiro; e quem é para a espada, para a espada.

12 Lançará fogo às casas dos deuses do Egito e as queimará; levará cativos os ídolos e despiolhará a terra do Egito, como o pastor despiolha a sua própria veste; e sairá dali em paz.

13 Quebrará as colunas de Bete-Semes na terra do Egito e queimará as casas dos deuses do Egito.

Jeremias 44

Repreendida a infidelidade dos judeus no Egito

1 Palavra que veio a Jeremias, acerca de todos os judeus moradores da terra do Egito, em Migdol, em Tafnes, em Mênfis e na terra de Patros, dizendo:

2 Assim diz o SENHOR dos Exércitos, Deus de Israel: Vistes todo o mal que fiz cair sobre Jerusalém e sobre todas as cidades de Judá; e eis que hoje são elas uma desolação, e ninguém habita nelas,

10 y diles: «Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: "He aquí, enviaré a traer a Nabucodonosor, rey de Babilonia, siervo mío, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y él extenderá su pabellón sobre ellas.

11 Vendrá y herirá la tierra de Egipto; los que sean para la muerte, a la muerte, los que para el cautiverio, al cautiverio, y los que para la espada, a la espada.

12 Y prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto, los quemará, y se llevará cautivos a sus ídolos. Y se envolverá de la tierra de Egipto como el pastor se envuelve con su capa, y saldrá de allí en paz.

13 También quebrará los obeliscos de Heliópolis, que está en la tierra de Egipto, y prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto"».

Jeremías 44

Profecía de Jeremías a los judíos en Egipto

1 Palabra que vino a Jeremías para todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto, los que moraban en Migdol, en Tafnes, en Menfis y en la tierra de Patros, diciendo:

2 Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Vosotros habéis visto toda la calamidad que he traído sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de

10 Y diles de mi parte: "Yo, el Señor de los ejércitos y Dios de Israel declaro que voy a traer hasta este lugar a mi siervo, el rey Nabucodonosor de Babilonia. Sobre estas piedras que Jeremías ha enterrado pondré su trono, y él extenderá su pabellón.

11 Porque Nabucodonosor vendrá y atacará a Egipto. Unos morirán porque tenían que morir, otros serán llevados cautivos, y otros más morirán a filo de espada.

12 Y les prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto, y a sus dioses los llevará al cautiverio. Arrasará con la tierra de Egipto, como cuando el pastor limpia su capa, y luego saldrá del país en paz.

13 Además, despedazará las estatuas de Bet Semes y les prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto."»

Jeremías 44

Jeremías profetiza a los judíos en Egipto

1 Jeremías recibió un mensaje acerca de todos los judíos que vivían en Migdol, Tafnes, Menfis y Patros, en la tierra de Egipto. Éste fue el mensaje:

2 «Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: "Ustedes han visto todo el mal que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá. Como

10 Chabij c'u chque: 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, u Dios ri Israel, je cubij wa': Quenbana' chi cäpe ri pataninel wech ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, quentiq'uiba' c'ut ri u tem re ajawibal xukuje' ri u lic'om rachoch ri ajawinel paquiwi' tak we abaj ri' ri e nu mukum waral.

11 Ri are' cäpe na cusachisaj c'u na u wäch ri ulew re Ejipt. Ri q'uiakom paquiwi' chi quecämic, quecäm na; ri q'uiakom paquiwi' chi quec'am na bic pa jun ulew chic quec'am na bic pa jun ulew chic; ri q'uiakom paquiwi' chi quecäm na pa ri ch'o'j, quecäm na pa ri ch'o'j.

12 Cut'ik na k'ak' chque tak ri cachoch ri diosib re Ejipt, xukuje' cut'ik na k'ak' chque tak ri qui diosib o quec'am na bic je ta ne cäban winak chque ri quech'äctaj chupam ri ch'o'j. Cujosk'ij na ri ulew re Ejipt jacha' jun ajyuk' ri cujosk'ij ri ratz'iak ri e c'o sakuc' che, cabe c'ut man c'o ta c'u jachin jun cäk'atinic.

13 Chila' pa ri rachoch ri k'ij ri c'o pa Ejipt ri are' quebukasaj na ri e qui rakan tak ja ri xequik'ijilaj, cut'ik c'u na k'ak' chque tak ri cachoch ri e qui diosib ri aj ejiptib.' "

Ri Jeremiy 44

Tzijol ri xuya' ri Ajawaxel chque ri aj judeyib ri xebe pa Ejipt

1 Tzijol ri xya' che ri Jeremiy ri cuya' chque conojel ri aj judeyib ri e jekel chquipam ri tinimit tak aj Ejipt ri e c'o pa Migdol, ri Tapnes xukuje' ri Memps, xukuje' ri e c'o pa ri ulew re ri u mox k'ab relebal k'ij:

2 "Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, je cubij wa': 'Ix xebiwil conojel ri nimak tak c'axc'ol ri e nu kasan puwi' ri Jerusalen xukuje' ri

[3] por causa da maldade que fizeram, para me irarem, indo queimar incenso e servir a outros deuses que eles nunca conheceram, eles, vós e vossos pais.

[4] Todavia, começando eu de madrugada, lhes enviei os meus servos, os profetas, para lhes dizer: Não façais esta coisa abominável que aborreço.

[5] Mas eles não obedeceram, nem inclinaram os ouvidos para se converterem da sua maldade, para não queimarem incenso a outros deuses.

[6] Derramou-se, pois, a minha indignação e a minha ira, acenderam-se nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém, que se tornaram em deserto e em assolação, como hoje se vê.

[7] Agora, pois, assim diz o SENHOR, Deus dos Exércitos, o Deus de Israel: Por que fazeis vós tão grande mal contra vós mesmos, eliminando homens e mulheres, crianças e aqueles que mamam do meio de Judá, a fim de que não vos fique resto algum?

[8] Por que me irritais com as obras de vossas mãos, queimando incenso a outros deuses na terra do Egito, aonde viestes para morar, para que a vós mesmos vos elimineis e para que vos torneis objeto de desprezo e de opróbrio entre todas as nações da terra?

[9] Esquecestes já as maldades de vossos pais, as maldades dos reis de Judá, as maldades das suas mulheres, as vossas maldades e as maldades das

Judá, y que he aquí, hoy están en ruinas y no hay en ellas morador,

[3]a causa de la maldad que ellos cometieron para provocarme a ira, quemando constantemente sacrificios y sirviendo a otros dioses que no habían conocido, ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres.

[4]Con todo, os envié a todos mis siervos los profetas repetidas veces, diciendo: “No hagáis ahora esta cosa abominable que yo aborrezco”.

[5]Pero no escucharon ni inclinaron su oído para apartarse de su maldad, para dejar de quemar sacrificios a otros dioses.

[6]Por tanto, se derramó mi ira y mi furor y ardió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que fueron convertidas en ruinas y en desolación, como lo están hoy.

[7]Ahora pues, así dice el Señor Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: “¿Por qué os hacéis un daño tan grande a vosotros mismos cortando de entre vosotros a hombre y mujer, niño y lactante de en medio de Judá, sin que os quede remanente,

[8]provocándome a ira con la obra de vuestras manos, quemando sacrificios a otros dioses en la tierra de Egipto, adonde habéis entrado a residir, de modo que seáis exterminados y vengáis a ser maldición y oprobio entre todas las naciones de la tierra?

[9]¿Habéis olvidado las maldades de vuestros padres, las maldades de los reyes de Judá y las maldades de sus mujeres, vuestras propias maldades y las

pueden ver, hoy se encuentran asoladas y no hay quien habite en ellas.

[3]Esto sucedió por la maldad que ellos cometieron, la cual provocó mi enojo, pues se fueron a ofrecer incienso y a honrar a dioses ajenos, dioses que ni ellos ni ustedes ni sus padres habían conocido.

[4]Una y otra vez envié a todos mis siervos, los profetas, para que les dijeran que no hicieran lo que yo detesto y me es tan repugnante.

[5]Pero ellos no me hicieron caso ni oyeron ni se apartaron de su maldad, ni tampoco dejaron de ofrecer incienso a dioses ajenos.

[6]Por eso ya no pude contener mi ira, y mi furor se derramó sobre las ciudades de Judá y por las calles de Jerusalén, las cuales quedaron destruidas y abandonadas hasta el día de hoy.”

[7]»Ahora, pues, así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: “¿Por qué cometen tan grande mal contra ustedes mismos? ¿Por qué han de ser borrados de entre Judá hombres y mujeres, jóvenes y niños de pecho, sin que les quede un sólo sobreviviente?

[8]¿Por qué me hacen enojar con las obras de sus manos y ofrecen incienso a dioses ajenos en Egipto, adonde han llegado para vivir? ¿Por qué quieren ser eliminados y acabar siendo motivo de maldición y de oprobio a todas las naciones de la tierra?

[9]¿Se han olvidado ya de las maldades de sus padres, las cuales cometieron en la tierra de Judá y en las

niq'uiaj tak tinimit chic aj Juda. Camic e yojyobinak man c'o ta jachin c'o ta chquipam

[3]qui mac quech tak ri etzelal ri xequibano, xinquic'axc'obisaj c'ut xequik'ijilaj jule' tak diosib xequichi'j c'u c'oc' k'ol chquiwäch; mawi ri e are' mawi ri ix mawi ri e i mam c'o ta xupatanij chque.

[4]Q'uimul c'ut xebentak ri pataninel tak wech ri e k'axal tak tzij rech quequibij chiwe chi man quebiban taj we jastak ri' ri man cuyatajel taj ri e itzel quebenwilo.

[5]Are c'u ri ix man xininimaj taj mawi xiya' ta i xiquin chwe ri xinbij chiwe. Che u q'uexwäch ri xitanaba' ta can u banic ri iwetzelal xitakej qui chi'xic c'oc' k'ol chque jule' tak diosib.

[6]Xnicow c'ut ri woyowal xukuje' ri nu c'anal, xenicow c'ut jacha' jun k'ak' chquipam ri tinimit tak re Juda xukuje' pa ri u xo'l tak ja pa Jerusalen. E yojyobisam xukuje' e tolobam c'ä camic.

[7]Je ba' ri', in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quinbij: ¿Jasche qui c'am ulok kas piwi' ix we nimalaj etzelal ri'? ¿Jasche quibano chi quecäm conojel ri winak re Juda, achijab, ixokib xukuje' ac'alab, xukuje' ri c'äte xebalaxic, jeri' chi ma ta c'o jachin cäcanajic?

[8]¿Jasche quinic'axc'obisaj cumal tak ri e i banoj quebichi'j c'u c'oc' k'ol chque tak ri diosib ri e c'o waral pa Ejipt, ri ix petinak wi che jekelem?Ruc' wa' qui nimatajisaj ri kas u sachisaxic i wäch, quixux c'u na c'utbal re c'okobal xukuje' mach'irisam ib chquixo'l conojel ri nimak tak tinimit re ri uwächulew.

[9]¿La e sachinak chic pa i jolom conojel tak ri etzelal ri xequiban ri e i mam, xukuje' ri xequiban tak ri ajawinelab re Juda xukuje' tak ri quixokil, xukuje' tak

vossas mulheres, maldades cometidas na terra de Judá e nas ruas de Jerusalém?

10 Não se humilharam até ao dia de hoje, não temeram, não andaram na minha lei nem nos meus estatutos, que pus diante de vós e diante de vossos pais.

11 Portanto, assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que voltarei o rosto contra vós outros para mal e para eliminar a todo o Judá.

12 Tomarei o resto de Judá que se obstinou em entrar na terra do Egito para morar, onde será ele de todo consumido; cairá à espada e à fome; desde o menor até ao maior perecerão; morrerão à espada e à fome; e serão objeto de maldição, espanto, desprezo e opróbrio.

13 Porque castigarei os que habitam na terra do Egito, como o fiz a Jerusalém, com a espada, a fome e a peste,

14 de maneira que, dos restantes de Judá que vieram à terra do Egito para morar, não haverá quem escape e sobreviva para tornar à terra de Judá, à qual desejam voltar para morar; mas não tornarão senão alguns fugitivos.

Jeremias é contraditado

15 Então, responderam a Jeremias todos os homens que sabiam que suas mulheres queimavam incenso a outros deuses e todas as mulheres que se achavam ali em pé, grande multidão, como também todo o povo que habitava na terra do Egito, em Patros, dizendo:

maldades de vuestras mujeres, que cometieron en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén?

10Pero hasta hoy no se han humillado, ni han temido, ni han andado en mi ley ni en mis estatutos que puse delante de vosotros y delante de vuestros padres” ».

11Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «He aquí, volveré el rostro contra vosotros para mal, y para destruir a todo Judá.

12Y quitaré el remanente de Judá que ha decidido entrar en la tierra de Egipto para residir allí, y serán acabados en la tierra de Egipto; caerán a espada, por el hambre serán acabados. Tanto el pequeño como el grande morirán a espada y de hambre; seréis motivo de maldición, de horror, de imprecación y de oprobio.
13Y castigaré a los que moran en la tierra de Egipto, como he castigado a Jerusalén, con espada, con hambre y con pestilencia.

14Y no quedará quien escape ni quien sobreviva del remanente de Judá que ha entrado en la tierra de Egipto para residir allí, para luego volver a la tierra de Judá a la cual añoran volver a fin de morar allí, porque ninguno volverá, excepto algunos fugitivos».

15Entonces todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban sacrificios a otros dioses, junto con todas las mujeres que estaban presentes, una gran multitud, y todo el pueblo que moraba en la tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo:

calles de Jerusalén? ¿O de las maldades de los reyes de Judá y de sus mujeres?

10Hasta el día de hoy, ustedes no se han humillado ni han mostrado temor de mí. Tampoco han caminado en mi ley ni en mis estatutos, los cuales les expuse a ustedes y a sus padres.”

11»Por tanto, así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: “Para mal de ustedes, y para la destrucción de todo Judá, voy a darles la espalda.

12A los sobrevivientes de Judá, esos que decidieron emigrar a Egipto para establecerse allí, en Egipto serán destruidos por completo. Morirán a filo de espada, o consumidos por el hambre. Desde el menor hasta el mayor, morirán a filo de espada, o de hambre, y serán objeto de execración y espanto, de maldición y oprobio.
13Yo castigaré a los que viven en Egipto como antes castigué a los de Jerusalén: ¡con la espada, el hambre y la peste!

14De los sobrevivientes de Judá que se internaron en Egipto para vivir allá, no habrá uno solo que escape. Ninguno de ellos quedará con vida para volver a la tierra de Judá, tierra por la cual suspiran y quisieran habitar. Sólo volverán unos cuantos fugitivos.”»

15Todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido incienso a dioses ajenos, y toda la gran concurrencia de mujeres allí presentes, y todo el pueblo que vivía en Patros, en Egipto, le respondieron a Jeremías:

ri e i banom ix xukuje' tak ri e iwixokil ri xebiban pa ri rulewal ri Juda xukuje' chquipam ri e u xo'l tak ja pa Jerusalen?
10C'ä camic ri ix man i q'uexom taj ri i c'aslemal, mawi i xe'n iwib, mawi e i tz'akatisam taj ri tijonic xukuje' tak ri pixab ri xebenya' chiwe xukuje' chque ri e i mam.
11Rumal ri' in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quinbij chiwe: xchomataj wumal chi quinc'am ulok ri lawaloyil piwi' quinsachisaj c'u u wäch ronojel ri Juda.
12Quinban na chi ri xecanaj pa Juda ri xukuje' xquiya' qui tzij chi quebeljekel pa Ejipt, chq'uis ta u sachic qui wäch chila'. Conojel kas ruc' ri sibalaj ch'utin c'ä ruc' ri sibalaj nabeal, na, quecäm na rumal ri ch'o'j o ri wi'jal, quebux c'u na c'utbal re c'okonic xukuje' mach'irisam ib, pa jun jasach ri cuya' xibriquil.
13Quinc'äjisaj na qui wäch ri quejeki' pa Ejipt jacha' ri xinban che u c'äjisaxic u wäch ri Jerusalen, ruc' ri ch'o'j, ri wi'jal xukuje' ri cämisanel yabil.
14Man c'o ta jun chque ri quieb oxib ri xeto'taj can pa Juda ri xepe che jekelem pa Ejipt, cäto'taj taj o cäc'asi' ta canok. Pune' ta ne are ta cacaj quetzelej ta chi pa Juda rech quebejekel ta chi chila' man quetzelej taj, xane' xuwi jujun ri xa' chi c'uyal queboquic.’ ”

15E are' tak c'ut, ri queta'm chi ri quixokilal quequichi'j c'oc' k'ol chque tak diosib, xukuje' tak ri ixokib ri e c'o apan chila', ri e nimalaj jumulaj wa' chi conojel, xukuje' c'u ri aj judeyib ri e jekel pa ri u mox ri Ejipt, xquitzelej u bixic che ri Jeremiy:

16 Quanto à palavra que nos anunciaste em nome do SENHOR, não te obedeceremos a ti;

17 antes, certamente, toda a palavra que saiu da nossa boca, isto é, queimaremos incenso à Rainha dos Céus e lhe ofereceremos libações, como nós, nossos pais, nossos reis e nossos príncipes temos feito, nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém; tínhamos fartura de pão, prosperávamos e não víamos mal algum.

18 Mas, desde que cessamos de queimar incenso à Rainha dos Céus e de lhe oferecer libações, tivemos falta de tudo e fomos consumidos pela espada e pela fome.

19 Quando queimávamos incenso à Rainha dos Céus e lhe oferecíamos libações, acaso, lhe fizemos bolos que a retratavam e lhe oferecemos libações, sem nossos maridos?

Jeremias prediz castigo

20 Então, disse Jeremias a todo o povo, aos homens e às mulheres, a todo o povo que lhe tinha dado esta resposta, dizendo:

21 Quanto ao incenso que queimastes nas cidades de Judá e nas ruas de Jerusalém, vós e vossos pais, os vossos reis e os vossos príncipes e o povo da terra, acaso, não se lembrou disso o SENHOR, nem lhe andou isso pela mente?

22 O SENHOR já não podia por mais tempo sofrer a maldade das vossas obras, as abominações que

16En cuanto al mensaje que nos has hablado en el nombre del Señor, no vamos a escucharte,

17sino que ciertamente cumpliremos toda palabra que ha salido de nuestra boca, y quemaremos sacrificios a la reina del cielo, derramándole libaciones, como hacíamos nosotros, nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Entonces teníamos bastante alimento, prosperábamos y no veíamos mal alguno.

18Pero desde que dejamos de quemar sacrificios a la reina del cielo y derramarle libaciones, carecemos de todo, y por la espada y por el hambre hemos sido acabados.

19Y, dijeron las mujeres, cuando nosotras quemábamos sacrificios a la reina del cielo y le derramábamos libaciones, ¿acaso sin saberlo nuestros maridos le hacíamos tortas con su imagen y le derramábamos libaciones?

20Entonces Jeremías habló a todo el pueblo, a hombres y a mujeres, a todo el pueblo que así le respondía, diciendo:

21En cuanto a los sacrificios que habéis quemado en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra, ¿no se ha acordado el Señor de ellos, y no ha venido esto a su mente?

22El Señor no pudo soportar más, a causa de la maldad de vuestras obras y a causa de las

16«Tú dices que nos has hablado en nombre del Señor, pero no vamos a hacerte caso.

17Más bien, vamos a cumplir con la promesa que hemos hecho, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramar libaciones en su honor, como lo hemos hecho nosotros y lo hicieron nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén. Porque entonces teníamos abundancia de pan, y vivíamos alegres, y no sufrimos ninguna calamidad.

18En cambio, desde que dejamos de ofrecer incienso a la reina del cielo y de derramarle libaciones, nos falta todo. ¡O nos matan a filo de espada, o nos morimos de hambre!»

19Las mujeres dijeron: «Cuando nosotras ofrecimos incienso a la reina del cielo, y le derramamos libaciones, o cuando le hicimos tortas para rendirle culto, ¿acaso lo hicimos sin el consentimiento de nuestros maridos?»

20Jeremías dijo entonces a todo el pueblo, es decir, a todos los hombres y mujeres que le habían respondido:

21«¿Y acaso el Señor no se acuerda? ¿Acaso no tiene presente en su memoria el incienso que ustedes y sus padres, y sus reyes y príncipes, y el pueblo de la tierra ofrecieron en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

22Pero por causa de sus malas obras y de sus hechos repugnantes el Señor no pudo soportarlo más. Por

16“Man catkatatabej taj che ri cabij chke pa ri u bi' ri Ajawaxel.

17Je c'u ri', cäkatakej na u banic ri chomatajinak u banic kumal. Cäkatakej na u chi'xic c'oc' k'ol xukuje' tak sipanic re u wa'l uva che ri Ajawinel Ixok dios re ri Caj, jacha' ri ka takem ulok u banic c'ä camic xukuje' jacha' ri xequiban ri e ka mam xukuje' tak ri e ka ajawinelab xukuje' xquiban ri e c'amal tak be chquipam ri tinimit tak re Juda xukuje' pa tak ri u xo'l tak ri ja pa Jerusalen. Are c'u ri nabe canok tz'ebetal ri cäkatijo, utz c'u quel ronojel chkawäch man xpe ta c'u jun quiäkasakil pakawi';

18kas aretak c'ut xkatanaba' u chi'xic c'oc' k'ol xukuje' tak sipanic re u wa'l uva che ri Ajawinel Ixok re ri Caj, man c'o ta chi ronojel ri cäkatijo, ri e ka winak quecäm rumal wi'jal o pa ri ch'o'j.”

19Ri ixokib xquitik u bixic: “Ri uj quekaban can lej nabe ri quequiq'uexwächij ri Ajawinel Ixok re ri Caj, quekachi'j c'u c'oc' k'ol che xukuje' tak sipanic re u wa'l uva, ronojel c'u wa' xquiya' c'u qui tzij tak ri kachajilal che u banic ronojel wa. Cakatakej c'u na u banic.”

20Are c'u ri Jeremiy xutzelej u bixic chque conojel ri achijab xukuje' conojel ri ixokib ri je xquitzelej u bixic wa' che:

21“¿La are c'u pa i c'u'x chi ri Ajawaxel man cäretamaj taj, o chi xsach pa u jolom, chi ri ix xukuje' ri e i mam, ri e iwajawinelab ri e c'amal tak i be xukuje' ri tinimit chnimalaj conojel, quequichi'j c'oc' k'ol chque tak diosib chquipam tak ri tinimit aj Juda xukuje' xo'l tak ri ja pa Jerusalen?

22Are c'u ri Ajawaxel man xcuin ta chi che qui coch'ic ri itzel tak banoj ri xebibano ri sibalaj itzel querilo.

cometestes; pelo que a vossa terra se tornou deserta, um objeto de espanto e de desprezo e desabitada, como hoje se vê.

23 Pois queimastes incenso e pecastes contra o SENHOR, não obedecestes à voz do SENHOR e na sua lei e nos seus testemunhos não andastes; por isso, vos sobreveio este mal, como hoje se vê.

24 Disse mais Jeremias a todo o povo e a todas as mulheres: Ouvi a palavra do SENHOR, vós, todo o Judá, que estais na terra do Egito:

25 Assim fala o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel, dizendo: Vós e vossas mulheres não somente fizestes por vossa boca, senão também que cumpristes por vossas mãos os vossos votos, a saber: Certamente cumpriremos os nossos votos, que fizemos, de queimar incenso à Rainha dos Céus e de lhe oferecer libações. Confirmai, pois, perfeitamente, os vossos votos, sim, cumpri-os.

26 Portanto, ouvi a palavra do SENHOR, vós, todo o Judá, que habitais na terra do Egito: Eis que eu juro pelo meu grande nome, diz o SENHOR, que nunca mais será pronunciado o meu nome por boca de qualquer homem de Judá em toda a terra do Egito, dizendo: Tão certo como vive o SENHOR Deus.

27 Eis que velarei sobre eles para mal e não para bem; todos os homens de Judá que estão na terra do Egito serão consumidos à espada e à fome, até que se acabem de todo.

28 Os que escaparem da espada tornarão da terra do Egito à terra de Judá, poucos em número; e todos os

abominaciones que habíais cometido; por eso vuestra tierra fue convertida en ruinas, objeto de horror y maldición, sin habitantes, como está hoy.

23Porque quemasteis sacrificios y pecasteis contra el Señor y no obedecisteis la voz del Señor ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos, ni en sus testimonios, por tanto, os ha sobrevenido esta calamidad, como sucede hoy.

24Entonces Jeremías dijo a todo el pueblo y a todas las mujeres: Oíd la palabra del Señor, todo Judá, los que estáis en la tierra de Egipto:

25Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «Vosotros y vuestras mujeres habéis hablado con vuestra boca y lo habéis realizado con vuestras manos, diciendo: "Ciertamente cumpliremos los votos que hemos hecho de quemar sacrificios a la reina del cielo y de derramarle libaciones". ¡Id a cumplir vuestros votos! ¡Poned por obra vuestros votos!».

26Pero oíd la palabra del Señor, todo Judá, los que habitáis en la tierra de Egipto: «He aquí, he jurado por mi gran nombre» —dice el Señor— «que nunca más será invocado mi nombre en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: "Vive el Señor Dios".

27He aquí, velo sobre ellos para mal y no para bien, y serán acabados todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto por la espada y por el hambre hasta que sean totalmente exterminados.

28Y los que escapen de la espada, pocos en número, volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá. Entonces sabrá todo el remanente de Judá que ha ido

eso su tierra quedó hecha un desierto, un motivo de espanto y de maldición, por eso se quedó deshabitada, como lo está hoy.

23Y es que ustedes ofrecieron incienso y pecaron contra el Señor. No obedecieron su voz ni siguieron su ley ni sus estatutos y testimonios. Por eso hasta el día de hoy les ha sobrevenido este mal.»

24Jeremías dijo también a todo el pueblo, y a todas las mujeres: «Ustedes, gente de Judá que están en tierra de Egipto, oigan la palabra del Señor.

25Así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: "Ustedes y sus mujeres lo han dicho con la boca, y lo han cumplido con las manos. Se han comprometido a cumplir sus votos de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones. Pues bien, ¡confirmen sus votos, y pónganlos por obra!"

26Ahora escuchen la palabra del Señor, todos ustedes, gente de Judá que habita en Egipto. El Señor ha dicho: "Juro por mi gran nombre, que nunca más nadie de Judá invocará mi nombre en Egipto. Nadie volverá a decir: '¡Vive el Señor!'

27Yo los estoy vigilando, para su mal y no para su bien. Todos los hombres de Judá que ahora están en Egipto serán exterminados por la espada o por el hambre, hasta que perezcan por completo.

28Los pocos sobrevivientes de Judá que han emigrado a Egipto, y que logren escapar de la espada,

Rumal quech wa' ri iwulew c'o pa yojyobic camic ri man c'o ta c'u jun cäjeki' ta chupam; uxinak c'utbal re c'okotajic, pa jun jasach ri cuya' xibriquil.

23We quiäkasakil ri' ri quixriktaj tak wi camic petinak wa' piwi' rumal rech chi xebichi'j c'oc' k'ol chque jule' tak diosib, macunic c'u wa' xiban chuwäch ri Ajawaxel, xukuje' rumal rech chi man xebequinimaj taj ri e u pixbenic xukuje' tak ri pixab, mawi xebequitz'akatisaj tak ri e u takanic."

24Xubij chi c'ut ri Jeremiy che ronojel ri tinimit, kas c'u ne are chque tak ri ixokib: "Chitatabej we tzijol ri' ri u yo'm ri Ajawaxel chiwe, winak aj Juda ri jekel pa Ejipt.

25Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, je cubij wa': 'Ix ri ix ixokib quibij cuc' ri i chi' quiban c'ut ri quibij. Ix quixcha' chi i chi'm u chi'xic c'oc' k'ol xukuje' tak sipanic re u wa'l uva che ri Ajawinel Ixok re ri Caj, qui tz'akatisaj c'u na ri i chi'm. ¡Utz ba' ri', chi tz'akatisaj chibana' c'ut ri i chi'm u banic!

26Chi tatabej ix iwonojel, winak re Juda ri ix jekel pa Ejipt, ri in, ri Ajawaxel Dios quinbij chiwe: Quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nimalaj nu bi' chi mawi jun chque ri aj Juda quebel ta chi na ulok ri nu bi' pa u chi' pa ronojel Ejipt, cacha' ta c'ut: Rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel.

27Quinchajin c'u na rech are quebentak bic ri c'axc'ol piwi' man c'u e utzilal taj. Conojel ri aj Juda ri e jekel pa Ejipt cachupisax na qui wäch conojel rumal ri ch'o'j, o ri wi'jal.

28Xak e ajilatalic ri queto'tajic ri man quecäm ta pa ri ch'o'j ri caquiya' can ri Ejipt ri quetzelej pa Juda. Je c'u ri' conojel ri ecanajinak can pa Juda ri xepe c'u

restantes de Judá que vieram à terra do Egito para morar saberão se subsistirá a minha palavra ou a sua.

29 Isto vos será sinal de que eu vos castigarei neste lugar, diz o SENHOR, para que saibais que certamente subsistirão as minhas palavras contra vós outros para mal.
30 Eis o sinal, diz o SENHOR: Eu entregarei o Faraó-Hofra, rei do Egito, nas mãos de seus inimigos, nas mãos dos que procuram a sua morte, como entreguei Zedequias, rei de Judá, nas mãos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, que era seu inimigo e procurava tirar-lhe a vida.

Jeremias 45

A mensagem de Jeremias a Baruque

1 Palavra que falou Jeremias, o profeta, a Baruque, filho de Nerias, escrevendo ele aquelas palavras num livro, ditadas por Jeremias, no ano quarto de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá, dizendo:
2 Assim diz o SENHOR, Deus de Israel, acerca de ti, ó Baruque:
3 Disseste: Ai de mim agora! Porque me acrescentou o SENHOR tristeza ao meu sofrimento; estou cansado do meu gemer e não acho descanso.
4 Assim lhe dirás: Isto diz o SENHOR: Eis que estou demolindo o que edifiquei e arrancando o que plantei, e isto em toda a terra.

5 E procuras tu grandezas? Não as procures; porque eis que trarei mal sobre toda carne, diz o SENHOR; a ti, porém, eu te darei a tua vida como despojo, em todo lugar para onde fores.

Jeremias 46

a la tierra de Egipto para residir allí, qué palabra ha de permanecer, si la mía o la de ellos.

29Y esta será la señal para vosotros» —declara el Señor— «de que os voy a castigar en este lugar, para que sepáis que ciertamente mis palabras permanecerán para mal contra vosotros».
30Así dice el Señor: «He aquí, entregaré a Faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, así como entregué a Sedequías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, que buscaba su vida».

Jeremías 45

Mensaje a Baruc

1Palabra que habló el profeta Jeremías a Baruc, hijo de Nerías, cuando este escribió estas palabras en un libro al dictado de Jeremías, en el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:
2Así dice el Señor, Dios de Israel, acerca de ti, oh Baruc:
3«Tú dijiste: "¡Ay, infeliz de mí!, porque el Señor ha añadido tristeza a mi dolor. Cansado estoy de gemir y no he hallado reposo" ».
4Así le dirás: «Así dice el Señor: "He aquí, lo que he edificado, lo derribo, y lo que he plantado, lo arranco, es decir, toda esta tierra".

5Pero tú, ¿buscas para ti grandes cosas? No las busques; porque he aquí, voy a traer calamidad sobre toda carne» —declara el Señor— «pero a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares adonde vayas».

Jeremías 46

volverán de Egipto a Judá, y entonces sabrán la palabra de quién se cumplió, si la mía, o la de ellos.

29Y para que sepan que mis palabras ciertamente permanecerán, para mal de ustedes, voy a darles una señal de que los castigaré en este lugar."» —Palabra del Señor.
30Así ha dicho el Señor: «Voy a entregar en manos de sus enemigos al faraón Jofra, rey de Egipto. Voy a entregarlo en manos de los que quieren matarlo, así como entregué al rey Sedequías de Judá en manos de su enemigo Nabucodonosor, el rey de Babilonia, que también quería matarlo.»

Jeremías 45

Mensaje de Jeremías a Baruc

1En el año cuarto del reinado de Joacín hijo de Josías en Judá, el profeta Jeremías le dio este mensaje a Baruc hijo de Nerías, para que éste lo escribiera en un rollo de cuero. Esto fue lo que Jeremías le dictó:

2«Así ha dicho el Señor Dios de Israel: "Tú, Baruc,

3te has quejado de que yo, el Señor, he añadido tristeza a tu dolor. Dices estar fatigado de tanto gemir, y que no has hallado reposo.
4Pero yo, el Señor, te digo que puedo destruir lo que antes construí, y también arrancar lo que antes planté, es decir, toda esta tierra.

5No busques para ti grandes cosas, porque yo voy a traer el mal sobre la humanidad entera. Pero a ti te dejaré escapar con vida por dondequiera que vayas. Tu vida será tu botín de guerra."» —Palabra del Señor.

Jeremías 46

che jekelem pa Ejipt, käquil na jachique tak tzij ri xetz'akatic we e are' ri wech in, o e are' ri quech e are'.

29In ri Ajawaxel, quenya' na we etal ri' chiwe che u c'utic chi ri e nu cojow tak xi'b quebantaj na, xukuje' chi quenc'äjisaj na i wäch chupam we ulew ri':

30In quinjach na ri paraon Opra, ajawinel re Ejipt, pa qui k'ab ri e u c'ulel ri e cämel, je jacha' ri u jachic ri Sedequiy, ajawinel re Juda, pa u k'ab ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, ri cämelalaj u c'ulel.' "

Ri Jeremiy 45

U chi'nic ri Ajawaxel che ri Baruc

1Chupam ri ucaj junab ri rajawinic ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, ajawinel re Juda, aretak ri Baruc ri u c'ojol ri Neriy, cutz'ibaj ri cätajin cubij ri Jeremiy, ri k'axal tzij, xubij ri Jeremiy che ri Baruc:
2-3"At, Baruc, catcha': '¡Tok'ob nu wäch! ¡Ri Ajawaxel man c'o ta jas ri cuya' ta chwe xane' e oquem tak il c'o xukuje' tak k'oxomal! In ch'ibatajinak che ok'ej man quinrik ta c'u jubik' cu'lbal c'uxaj.' Cubij c'ut ri Ajawaxel ri cac'ulmaj na,
4quinutak c'ut chi quinbij chawe: 'In quinyojij ri xinwoco, xukuje' quinbok ri xintiquiba'. Je c'u quenbana' che ronojel ri uwächulew.
5¿La are cawaj catz'onoj jun jasach chawe ri jalanic?Matz'onoj c'ut, rumal rech chi quebentaka' c'u na ulok tak c'axc'olil paquiwi' conojel ri winak. Quinya' c'u na chawe chi man c'o ta cataklebej na apawije' ta ne ri catbe wi. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixixic.'"

Ri Jeremiy 46

Profecia a respeito do Egito

1 Palavra do SENHOR que veio a Jeremias, o profeta, contra as nações.

2 A respeito do Egito. Contra o exército de Faraó-Neco, rei do Egito, exército que estava junto ao rio Eufrates em Carquemis; ao qual feriu Nabucodonosor, rei da Babilônia, no ano quarto de Jeoaquim, filho de Josias, rei de Judá:

3 Preparai o escudo e o pavês e chegai-vos para a peleja.

4 Selai os cavalos, montai, cavaleiros, e apresentai-vos com elmos; poli as lanças, vesti-vos de couraças.

5 Por que razão vejo os medrosos voltando as costas? Estão derrotados os seus valentes e vão fugindo, sem olhar para trás; há terror ao redor, diz o SENHOR.

6 Não fuja o ligeiro, nem escape o valente; para o lado do Norte, junto à borda do rio Eufrates, tropeçaram e caíram.

7 Quem é este que vem subindo como o Nilo, como rios cujas águas se agitam?

8 O Egito vem subindo como o Nilo, como rios cujas águas se agitam; ele disse: Subirei, cobrirei a terra, destruirei a cidade e os que habitam nela.

Profecía sobre Egipto

1Palabra del Señor que vino al profeta Jeremías acerca de las naciones.

2A Egipto, acerca del ejército de Faraón Necao, rey de Egipto, que estaba junto al río Eufrates en Carquemis, al cual derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá:

3Preparad escudo y broquel, y avanzad hacia la batalla.

4Aparejad los caballos, montad los corceles y presentaos con los yelmos puestos. Bruñid las lanzas, vestíos las corazas.

5¿Pero qué es lo que veo? Están aterrados, retroceden, y sus valientes están deshechos; en la huida buscan refugio sin mirar atrás. Hay terror por todas partes —declara el Señor.

6Que no huya el ligero, ni escape el poderoso; en el norte, junto al río Eufrates, han tropezado y caído.

7¿Quién es este que sube como el Nilo, cuyas aguas se agitan como ríos?

8Egipto sube como el Nilo, cuyas aguas se agitan como ríos, pero Él ha dicho: Subiré y cubriré esa tierra; ciertamente destruiré la ciudad y sus habitantes.

Profecías acerca de Egipto

1La palabra del Señor vino al profeta Jeremías en contra de las naciones.

2En el año cuarto del reinado de Joacín hijo de Josías en Judá, el faraón Necao acampó con todo su ejército en Carquemis, a orillas del río Éufrates, pero allí el rey Nabucodonosor de Babilonia lo derrotó. Esto es lo que dijo acerca de Egipto:

3«Preparen los escudos y paveses, y presenten combate.

4Ustedes los de caballería, sujeten los caballos a los carros, y trepen a ellos. Pónganse los yelmos y las corazas; limpien las lanzas.

5¿Por qué los veo retroceder, llenos de miedo? Sus valientes han sido derrotados, y huyen sin volver la mirada atrás. ¡Hay terror por todas partes! —Palabra del Señor.

6»¡Que no huya el ligero de pies! ¡Que no escapen los valientes, porque tropezarán y caerán en el norte, a orillas del río Éufrates!

7»¿Quién es éste, que sube como el río Nilo, cuyas aguas se desbordan como un torrente?

8Egipto se ensanchó como un río, como las agitadas aguas de un río dijo: “Subiré y cubriré la tierra, destruiré a las ciudades y a sus habitantes.”

U ch'äctajic ri Ejipt pa Carquems

1Ri Ajawaxel xuya' u bixic che ri Jeremiy ri k'axal tzij ri caquic'ulmaj na ri nimak tak tinimit.

2Are tzijol wa' ri xuya', che ri cuc'ulmaj na ri Ejipt, are c'u kas are na che ri caquic'ulmaj na ri rajch'ojab ri paraon Necao, ajawinel re Ejipt, ri cariktaj pa Carquems, chuxcut ri nima' Euprats, ri xch'äc rumal ri Nabucodonosor ajawinel re Babilon chupam ri ucaj junab re ri rajawinic ri Joasim, u c'ojol ri Josiy, ajawinel re Juda:

3“¡Chebiwuc'aj tak ri e i quetecak ch'ich'! ¡Chiya' che ri ch'o'j!

4¡Chebicojo' tak quiejebal chquij ri quiej! ¡Chequiejen tak ri ajquiejab! ¡Chebequicojo' ri to'bal tak qui jolom chequicholajij c'u tak quib! ¡Chequibana' tz'imaj che tak ri qui wi' ri tz'imaj ch'ich'! ¡Chebicojo' ri to'bal tak uwo c'u'x!

5¿Jas c'ut ri cätajin quinwilo?Quetzelej chquij e nojinak che xibriquil. Ri e rajch'ojab caquijabula' tak quib e ch'äcatajinak; quexiq'uinic quebanimajic, man queca'y ta can chquij. ¡C'o xibriquil pa conojel tak ri c'olbal! In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

6¡Man quecuin taj quebanimaj ri sibalaj quebanic, mawi queto'taj ri sibalaj c'o qui chuk'ab! Pa ri iquiak'ab, chuxucut ri Euprats caquipuq'uila' tak quib quetzak c'ut.

7¿Jachin wa' ri caq'uiyic jacha' ri Nil, jacha' jun nima' ri sibalaj cäwolkotic?

8Are' ri Ejipt ri caq'uiyic jacha' ri Nil, jacha' jun nima' ri sibalaj cäwolkotic. Ri Ejipt je cubij wa': ‘Quineq'uiyok quenchemowisaj ri ulew, quebensachisaj qui wäch tak ri tinimit xukuje' tak ri winak ri e c'o chquipam.’

9 Avançai, ó cavaleiros, estrondeai, ó carros, e saiam os valentes; os etíopes e os de Pute, que manejam o escudo, e os lídios, que manejam e entesam o arco.

10 Porque este dia é o Dia do SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, dia de vingança contra os seus adversários; a espada devorará, fartar-se-á e se embriagará com o sangue deles; porque o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos tem um sacrifício na terra do Norte, junto ao rio Eufrates.

11 Sobe a Gileade e toma bálsamo, ó virgem filha do Egito; debalde multiplicas remédios, pois não há remédio para curar-te.

12 As nações ouviram falar da tua vergonha, e a terra está cheia do teu clamor; porque, fugindo o valente, tropeçou no valente, e ambos caíram juntos.

13 Palavra que falou o SENHOR a Jeremias, o profeta, acerca da vinda de Nabucodonosor, rei da Babilônia, para ferir a terra do Egito:
14 Anunciai no Egito e fazei ouvir isto em Migdol; fazei também ouvi-lo em Mênfis e em Tafnes; dizei: Apresenta-te e prepara-te; porque a espada já devorou o que está ao redor de ti.

15 Por que foi derribado o teu Touro? Não se pôde ter de pé, porque o SENHOR o abateu.

16 O SENHOR multiplicou os que tropeçavam; também caíram uns sobre os outros e disseram: Levanta-te, e voltemos ao nosso povo e à terra do nosso nascimento, por causa da espada que oprime.

9Subid, caballos, y corred furiosos, carros, para que avancen los poderosos: Etiopía y Put, que manejan escudo, y los de Lud, que manejan y entesan el arco.

10Porque aquel día es para el Señor, Dios de los ejércitos, día de venganza, para vengarse de sus enemigos; la espada devorará y se saciará y se empapará con su sangre; pues habrá una matanza para el Señor, Dios de los ejércitos, en la tierra del norte, junto al río Eufrates.

11Sube a Galaad y consigue bálsamo, virgen, hija de Egipto. En vano has multiplicado los remedios; no hay curación para ti.

12Han oído las naciones de tu afrenta, y tu clamor llena la tierra; porque guerrero con guerrero ha tropezado, y a una han caído ambos.

13Palabra que el Señor habló al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto:
14Anunciad en Egipto y hacedlo oír en Migdol, hacedlo oír también en Menfis y en Tafnes; decid: «Ponte en pie y prepárate, porque la espada ha devorado a los que te rodean».
15¿Por qué han quedado postrados tus valientes? No se mantienen en pie porque el Señor los ha derribado.
16Han tropezado muchas veces; en verdad, han caído uno sobre otro. Entonces dijeron: «Levántate y volvamos a nuestro pueblo y a nuestra tierra natal, ante la espada opresora».

9¡Que ataque la caballería! ¡Que avancen los carros de combate! ¡Que salgan los guerreros etíopes! ¡Que se cubran con escudos los libios! ¡Que preparen sus arcos los lidios!

10¡Ese día es del Señor, el Dios de los ejércitos! ¡Es un día de retribución, para vengarse de sus enemigos! ¡La espada se hartará de matar! ¡Se embriagará de la sangre del enemigo, que será una ofrenda para el Señor, Dios de los ejércitos, en la tierra del norte, a orillas del río Éufrates!

11¡Sube a Galaad, virginal Egipto, y busca un remedio! Pero aunque multipliques las medicinas, no hay remedio para ti.

12Las naciones supieron de tu afrenta, y tu clamor llenó la tierra, porque un guerrero chocaba contra otro, y juntos cayeron los dos.»

13Éste es el mensaje del Señor al profeta Jeremías, acerca del ataque del rey Nabucodonosor de Babilonia contra la tierra de Egipto:
14«¡Anúncienlo en Egipto! ¡Háganlo saber en Migdol! ¡Denlo a conocer en Menfis y en Tafnes! ¡Díganles que se levanten y se preparen, porque la espada va a acabar con su comarca!

15¿Por qué se vino abajo tu poderoso rey? No pudo mantenerse firme, porque el Señor lo derribó.

16Tus caídos se multiplicaron; cayeron, y uno a otro se dicen: “Levántate, y volvamos a nuestro pueblo, a la tierra que nos vio nacer; ¡huyamos de la espada vencedora!”

9¡Chenabej tak ri ajquiejab! ¡Chetaken tak ri carwaj! ¡Chiquitakej qui be ri ajch'ojab: ri ajch'ojab aj Etiopiy xukuje' ri e rech Libiy checuc'aj tak ri qui quetecak ch'ich'; ri ajch'ojab re Lidiy, ri quena'w che u cojic ri q'uiakbal ch'ab!
10Are wa' ri u k'ij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri k'ij ri cuya' rajil u q'uexelal chque ri e u c'ulel. Ri ch'ich' re ch'o'j casocon na c'ä cak'abar na rumal ri quic'. Are c'u ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuban na jun cämisanic pa ri ulew re ri iquiak'ab, chunakaj ri Euprats.
11¡Tinimit re Ejipt, Jät pa Galaad che u tzucuxic cunabal! ¡Pune' c'u caq'uis awib che qui cojic tak cunabal, man c'o ta quequipatanij na chawe, man e c'o ta c'u cunabal chawe!
12Ri nimak tak tinimit queta'm chic chi at mach'irisam chic, pa ronojel c'ut ri uwächulew cätatajic chi carak a chi'; caquipuq'uila' tak quib ri ajch'ojab, junam c'ut queliq'ui' can cho tak ri ulew.”

Ri ch'o'j ri xuban ri Nabucodonosor ruc' ri Ejipt

13Ri Ajawaxel xutzijobej ri Jeremiy, k'axal tzij, aretak ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, chpe che u banic ch'o'j ruc' ri Ejipt:

14“Chiya' u bixic pa Ejipt, pa Migdol, pa Memps xukuje' pa Tapnes: ‘¡Chbanwalijem, xak chixeyenok! ¡Ri ch'ich' re ch'o'j cätajin cäcämisan chinakaj!’

15¿Jasche xanimaj ri Apis, ri ama' a wacax ri tastalic? ¿Jasche man xcuintaj co ta xtaq'ui'c?In c'ut, ri Ajawaxel, in xinch'iquimin bic.

16Ri e awajch'ojab cäquipuq'uila' tak quib, quetzak c'ut, caquibila' c'u chquibil tak quib: ‘¡Chujel bic waral, chujtzelej pa ri ka tinimit, chupam ri ulew ri

17 Ali, apelidarão a Faraó, rei do Egito, de Espalhafatoso, porque deixou passar o tempo adequado.

18 Tão certo como vivo eu, diz o Rei, cujo nome é SENHOR dos Exércitos, certamente, como o Tabor é entre os montes e o Carmelo junto ao mar, assim ele virá.

19 Prepara a tua bagagem para o exílio, ó moradora, filha do Egito; porque Mênfis se tornará em desolação e ficará arruinada e sem moradores.

20 Novilha mui formosa é o Egito; mas mutuca do Norte já lhe vem, sim, vem.

21 Até os seus soldados mercenários no meio dele, bezerros cevados, viraram as costas e fugiram juntos; não resistiram, porque veio sobre eles o dia da sua ruína e o tempo do seu castigo.

22 Faz o Egito um ruído como o da serpente que foge, porque os seus inimigos vêm contra ele, com machados, quais derribadores de árvores.

23 Cortarão o seu bosque, diz o SENHOR, ainda que impenetrável; porque se multiplicaram mais do que os gafanhotos; são inumeráveis.

24 A filha do Egito está envergonhada; foi entregue nas mãos do povo do Norte.

17Allí gritaron: «Faraón, rey de Egipto, es solo un gran ruido; ha dejado pasar el tiempo señalado».

18Vivo yo —declara el Rey cuyo nombre es el Señor de los ejércitos— que ciertamente como se destaca el Tabor entre los montes, o el Carmelo junto al mar, uno ha de venir.

19Prepara tu equipaje para el destierro, hija que moras en Egipto, porque Menfis será convertida en desolación, incendiada y despoblada.

20Novilla hermosa es Egipto, mas un tábano del norte viene; ya viene.

21Sus mercenarios también son en medio de ella como becerros engordados; porque también ellos se han vuelto atrás, y a una han huido, no resistieron; porque el día de su ruina ha venido sobre ellos, la hora de su castigo.

22Se oye su sonido como el de una serpiente, pues el enemigo avanza como un ejército; con hachas, como leñadores, vienen contra ella.

23Talan su bosque —declara el Señor— aunque sea impenetrable, aunque sean más numerosos que las langostas, innumerables.

24Es avergonzada la hija de Egipto, es entregada al poder del pueblo del norte.

17Algunos gritan: “¡El faraón es ‘mucho ruido’! ¡El rey de Egipto es ‘pocas nueces’!”

18Pero viene uno que es imponente como el monte Tabor entre los montes, imponente como el monte Carmelo junto al mar. —Palabra del Rey, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos.

19»Por eso, habitantes de Egipto, ¡prepárense para ir al cautiverio! Porque Menfis quedará asolada, ¡convertida en un desierto deshabitado!

20»Egipto es una becerra hermosa. Pero del norte viene su destrucción.

21Hasta los soldados mercenarios que combaten a su lado parecen becerros engordados. Pero también ellos retroceden y huyen sin detenerse, porque les llegó el día de la derrota, la hora de su castigo.

22»¡Egipto silba como serpiente que huye! Llegan ya sus enemigos, y lo atacan con hachas, como si fueran leñadores.

23Derribarán sus bosques, aunque sean impenetrables, porque su ejército es incontable; ¡son más numerosos que una plaga de langostas! —Palabra del Señor.

24»Los habitantes de Egipto quedarán en vergüenza, porque su país caerá en poder del pueblo del norte.»

xujalax wi! ¡Chujanimaj chuwäch ri cämisanelalaj ch'o'j!’

17Chicojo' we yok'obal ri' chrij ri paraon, ri ajawinel re Ejipt: ‘Sibalaj cawojojic, xak xuya' c'u c'olbal xopan ri k'ijol.’

18In, chi in ri ajawinel, Ajawaxel c'ut ri nu bi' ri c'o ronojel u cuinem, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal: Jacha' ri Tabor ri walijinak chquixo'l tak ri juyub, xukuje' jacha' ri Carmel, walijinak puwi' ri plo, je u banic wa' ri c'ulel ri cäpe na.

19Chisuc'umaj iwib che ri i wesaxic bic pa ri iwulew, aj ejiptib, are c'u ri Memps caq'uextaj na cux na chaki'j uwo sak, pa etzeletajic ri mawi jun cajeki' ta na chupam.

20Ri Ejipt ri je ta ne jun je'licalaj ati't wacax, queletzop c'u rumal jun alaj amalo aj ri riquiak'ab ri relebal k'ij che u tzopic.

21Ri e rajch'ojab ri xa' e u mocom e jacha' alaj tak ama'ib wacax ri quek'onk'otic, xukuje' c'u ne ri e are' quebanimajic man quecuin ta c'ut co ta caquitac'aba' quib, opaninak c'ut ri k'ij re ri u sachisaxic qui wäch, ri k'ijol re ri u c'äjisaxic qui wäch.

22Ri Ejipt caxulk'ubic canimajic jacha' jun cumätz aretak chenakajin ri e banal tak ch'o'j, icäj c'ut quequicämisabej quech ri je ta ne quet'oy juwi tak che'.

23¡Quequikasaj na ri k'ekumalaj tak qui c'ache'laj! In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic. C'o na ri cajilabal chquiwäch tak ri sac', man c'o ta jun cäcuin ta che cajilaxic.

24Ri Ejipt cämach'irisax na, cäkaj c'u na pa u k'ab ri tinimit re ri riquiak'ab elebal k'ij.”

25 Diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que eu castigarei a Amom de Nô, a Faraó, ao Egito, aos deuses e aos seus reis, ao próprio Faraó e aos que confiam nele.

26 Entregá-los-ei nas mãos dos que lhes procuram a morte, nas mãos de Nabucodonosor, rei da Babilônia, e nas mãos dos seus servos; mas depois será habitada, como nos dias antigos, diz o SENHOR.

27 Não temas, pois, tu, servo meu, Jacó, nem te espantes, ó Israel; porque eu te livrarei do país remoto e a tua descendência, da terra do seu cativeiro; Jacó voltará e ficará tranqüilo e confiante; não haverá quem o atemorize.

28 Não temas, servo meu, Jacó, diz o SENHOR, porque estou contigo; darei cabo de todas as nações para as quais eu te arrojei; mas de ti não darei cabo; castigar-te-ei, mas em justa medida; não te inocentarei de todo.

Jeremias 47

Profecia a respeito dos filisteus

1 Palavra do SENHOR que veio a Jeremias, o profeta, a respeito dos filisteus, antes que Faraó ferisse a Gaza.

2 Assim diz o SENHOR: Eis que do Norte se levantam as águas, e se tornarão em torrentes transbordantes, e inundarão a terra e a sua plenitude, a cidade e os seus habitantes; clamarão os homens, e todos os moradores da terra se lamentarão,

25Dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, castigaré a Amón de Tebas, a Faraón y a Egipto junto con sus dioses y sus reyes; a Faraón y a los que en él confían.

26Y los entregaré en manos de los que buscan su vida, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de su siervo. Mas después será habitado como en los días de antaño —declara el Señor.

27Pero tú no temas, siervo mío Jacob, ni te atemorices, Israel; porque he aquí, te salvaré de lugar remoto, y a tu descendencia de la tierra de su cautiverio. Y volverá Jacob, y estará tranquilo y seguro, y nadie lo atemorizará.

28Tú no temas, siervo mío Jacob —declara el Señor— porque yo estoy contigo; pues acabaré con todas las naciones adonde te he expulsado, pero no acabaré contigo, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

Jeremías 47

Profecía sobre los filisteos

1Palabra del Señor que vino al profeta Jeremías acerca de los filisteos, antes que Faraón conquistara Gaza.

2Así dice el Señor: He aquí que suben aguas del norte y se convierten en torrente desbordante, que inunda la tierra y su plenitud, la ciudad y los que en ella habitan; clamarán los hombres, y gemirá todo habitante de la tierra

25El Señor de los ejércitos y Dios de Israel ha dicho: «Voy a castigar a Amón, el dios de Tebas, y a Egipto, y a sus dioses y reyes; ¡lo mismo al faraón que a los que en él confían!

26Voy a entregarlos en manos de los que quieren matarlos; en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y de sus siervos. Pero después Egipto volverá a ser habitado, como antes fue. —Palabra del Señor.

27»Pero tú, Jacob, siervo mío, no temas; ¡no pierdas el ánimo, Israel! Porque yo te rescataré de ese país lejano; yo salvaré a tus descendientes del país donde ahora son cautivos. Y Jacob volverá, y descansará y prosperará, y no habrá nadie que le infunda temor.

28Tú, Jacob, siervo mío, no temas, porque yo estoy contigo. Yo destruiré a todas las naciones entre las cuales te he dispersado, pero a ti no te destruiré del todo, sino que te daré un castigo justo, aunque de ninguna manera dejaré de castigarte.» —Palabra del Señor.

Jeremías 47

Profecía acerca de los filisteos

1La palabra del Señor acerca de los filisteos vino al profeta Jeremías antes de que el faraón destruyera Gaza.

2«Así ha dicho el Señor: “Las aguas del norte suben de nivel, y pronto serán un torrente. Inundarán la tierra en su plenitud, la ciudad y sus habitantes; la gente pedirá ayuda; todos los habitantes de la tierra harán lamentos.

25Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, je cubij wa: “Quenc'äjisaj u wäch ri Amon, ri u dios ri Tebs, ri Ejipt e rachil tak ri e u diosib xukuje' tak ri e rajawinelab, xukuje' ri paraon xukuje' ri caquicu'ba' qui c'u'x chrij.

26Quinban na chi quekaj na pa qui k'ab ri e cämel tak qui c'ulel, pa u k'ab ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xukuje' pa qui k'ab ri e u winak. Coc'ow c'u na jun k'ijol, ri Ejipt canoj chi na cumal winak jacha' ri nabe canok. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.”

Ri Ajawaxel cuto'tajisaj na ri u tinimit

27“Maxe'j awib u tinimit ri Jacob, pataninel wech; man caxe'j ta awib, Israel. Ri at xukuje' ri e awalc'ual quixinto'tajisaj na quixinwesaj na pa u k'ab we najalaj ulew ri' ri ix yo'm chupam. Catjeki' chi na pa jamaril, man c'o ta c'u jachin catslabenic, man c'o ta c'u jachin catxibinic.

28In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic: Maxe'j awib u tinimit ri Jacob, pataninel wech, rumal rech chi ri in in c'o awuc'. Quinsachisaj na qui wäch conojel ri nimak tak tinimit ri xatinjabuj chquixo'l. Are c'u ri at man quinsachisaj ta a wäch; xuwi catinjic' na jas ri rajawaxic chawe; man catinya' ta c'u can xak chi jeri' we ta mat quinc'äjisaj na a wäch.”

Ri Jeremiy 47

Cäya' apan u bixic ri caquic'ulmaj na ri aj pilisteyib

1Are tzijol wa' ri xuya' ri Ajawaxel che ri Jeremiy, ri k'axal tzij che ri caquic'ulmaj na ri aj pilisteyib, c'ä majok chi ch'ojin ri paraon ruc' ri Gaz:

2“In, ri Ajawaxel, quinbij: Pa ri riquiak'ab elebal k'ij cäpe wi na jun bik'tajic jacha' jun nima' ri capulinic; cubik' na ri ulew xukuje' ronojel ri c'o chupam, ri tinimit tak xukuje' conojel ri e jekel chquipam.

3 ao ruído estrepitoso das unhas dos seus fortes cavalos, ao barulho de seus carros, ao estrondo das suas rodas. Os pais não atendem aos filhos, por se afrouxarem as suas mãos;

4 por causa do dia que vem para destruir a todos os filisteus, para cortar de Tiro e de Sidom todo o resto que os socorra; porque o SENHOR destruirá os filisteus, o resto de Caftor da terra do mar.

5 Sobreveio calvície a Gaza, Asquelom está reduzida a silêncio, com o resto do seu vale; até quando vós vos retalhareis?

6 Ah! Espada do SENHOR, até quando deixarás de repousar? Volta para a tua bainha, descansa e aquieta-te.
7 Como podes estar quieta, se o SENHOR te deu ordem? Contra Asquelom e contra as bordas do mar é para onde ele te dirige.

Jeremias 48

Profecia a respeito de Moabe

1 A respeito de Moabe. Assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Ai de Nebo, porque foi destruída! Envergonhada está Quiriataim, já está tomada; a fortaleza está envergonhada e abatida.

2 A glória de Moabe já não é; em Hesbom tramaram contra ela, dizendo: Vinde, e eliminemo-la para que não seja mais povo; também tu, ó Madmém, serás reduzida a silêncio; a espada te perseguirá.

3a causa del sonido de los cascos de sus corceles, del estruendo de sus carros y del estrépito de sus ruedas. No se vuelven los padres para cuidar a sus hijos, por la debilidad de sus brazos,

4a causa del día que viene para destruir a todos los filisteos, para exterminar de Tiro y de Sidón a todo aliado que quede; porque el Señor destruirá a los filisteos, al remanente de la costa de Caftor.

5Le ha sobrevenido la calvicie a Gaza, desolada ha sido Ascalón. Remanente de su valle, ¿hasta cuándo te sajarás?

6¡Ay, espada del Señor! ¿Hasta cuándo estarás inquieta? Vuélvete a tu vaina, reposa y cálmate.

7¿Cómo puede estar quieta, cuando el Señor le ha dado órdenes? Contra Ascalón y contra la costa del mar, allí la ha asignado.

Jeremías 48

Profecía sobre Moab

1Acerca de Moab. Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: ¡Ay de Nebo, porque ha sido destruida! Quiriataim ha sido avergonzada, ha sido tomada; la altiva fortaleza ha sido avergonzada y destrozada.

2Ya no hay alabanza para Moab, en Hesbón han tramado mal contra ella: «Venid y quitémosla de entre las naciones». También tú, Madmena, serás silenciada, la espada te seguirá.

3Tan débiles estarán los padres que no cuidarán a sus hijos cuando oigan los cascos de los caballos y el estruendo de los carros de guerra,

4cuando llegue el día en que todos los filisteos serán destruidos, porque serán destruidas Tiro y Sidón, y todos los aliados que aún les queden. El Señor destruirá a los filisteos y al resto de la costa de Caftor.

5Gaza ha sido rapada, y Ascalón ha perecido, lo mismo que el resto de su valle; ¿hasta cuándo te harás heridas por tu luto?

6Espada del Señor, ¿hasta cuándo vas a descansar? Vuelve a tu vaina y reposa. ¡Sosiégate!

7¿Pero cómo vas a reposar, si el Señor te ha ordenado atacar Ascalón y la costa del mar?"

Jeremías 48

Profecía acerca de Moab

1»Así ha dicho el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Moab: »¡Ay de Nebo! ¡Ha sido derrotado y puesto en vergüenza! Quiriatayin ha sido conquistado; Misgab no supo qué hacer, y perdió el ánimo.

2Nunca más se alabará a Moab, pues en Jesbón sus enemigos hicieron planes contra ella; decidieron ir y borrarla de entre las naciones. Y también tú, Madmena, serás eliminada; ¡la espada te perseguirá!

Conojel ri e u winakil ri ulew caquirak qui chi', ri winak quejuyuw na rumal ri k'oxom.
3Aretak quequita' ri e qui poc'opetem tak ri u pa cakan tak ri quiej, ri qui tininem tak ri carwaj xukuje' ri qui wojojem tak ri quetet, quetuktub ri tataxelab quequitzak c'u can tak ri calc'ual.
4Xopan c'u ri k'ij che u sachisaxic qui wäch ri aj pilisteyib, che quesaxic che ri Tir xukuje' ri Sidon ri to'l tak quech ri c'ä e canajinak. Je, ri Ajawaxel cusachisaj qui wäch ri aj pilisteyib, ri xebel ulok pa ri ulew ri c'o chupam ri plo re Cret.
5Ri winak re Gaz caquiban na tol che ri qui jolom, ri winak aj Ascalon quememer na. Q'uisbal qui tz'akatil tak ri ojer tac'atak tak achijab, ¿C'ä jampa' lo ri quebasoc ri a ti'jal che u c'utic ri k'oxomal?
6¡Ay u ch'ich' re ch'o'j ri Ajawaxel! ¿Jampa' cak'il awib? ¡Chatoc chic chupam ri c'olbal awib, chatmatzalok xak jun chatc'ol wi!
7¿Jas ta c'ut ri cubano cacuinic cämatzic we are' ri Ajawaxel yowinak ri takanic che, we u yo'm u takquil chi cäch'ojin ruc' ri Ascalon xukuje' ronojel ri tak'aj?"

Ri Jeremiy 48

Cäya' apan u bixic ri cuc'ulmaj na ri Moab

1Tzijol ri u yo'm ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, che ri cuc'ulmaj na ri Moab: "¡Tok'ob a wäch tinimit Neb, yojyobinak chi c'ut! ¡Ri Quiriataim xmajixic xukuje' xmach'irisaxic! ¡Ri u chuk'ab xt'akix pa ulew!
2Xq'uis ri nimarisabal u k'ij ri Moab. Pa Esbon ri c'ulel cätajin quequiban chomanic rech casach u wäch ri Moab, jacha' nim tinimit. Xukuje' at Madmen, cachupisax na a wäch, are c'u ri ch'o'j man cutanaba' ta u cojic a xib.

3 Há gritos de Horonaim: Ruína e grande destruição!

4 Destruída está Moabe; seus filhinhos fizeram ouvir gritos.

5 Pela subida de Luíte, eles seguem com choro contínuo; na descida de Horonaim, se ouvem gritos angustiosos de ruína.

6 Fugi, salvai a vossa vida, ainda que venhais a ser como o arbusto solitário no deserto.

7 Pois, por causa da tua confiança nas tuas obras e nos teus tesouros, também tu serás tomada; Quemos sairá para o cativeiro com os seus sacerdotes e os seus príncipes juntamente.

8 Virá o destruidor sobre cada uma das cidades, e nenhuma escapará; perecerá o vale, e se destruirá a campina; porque o SENHOR o disse.

9 Dai asas a Moabe, porque, voando, sairá; as suas cidades se tornarão em ruínas, e ninguém morará nelas.

10 Maldito aquele que fizer a obra do SENHOR relaxadamente! Maldito aquele que retém a sua espada do sangue!

11 Despreocupado esteve Moabe desde a sua mocidade e tem repousado nas fezes do seu vinho; não foi mudado de vasilha para vasilha, nem foi para o cativeiro; por isso, conservou o seu sabor, e o seu aroma não se alterou.

12 Portanto, eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que lhe enviarei trasfegadores, que o trasfegarão;

3Voz de clamor desde Horonaim: «Devastación y gran destrucción».

4Moab está quebrantada, sus pequeños dejan oír gritos de angustia.

5Porque la cuesta de Luhit con llanto continuo la suben; porque a la bajada de Horonaim se oyen gritos angustiosos de destrucción.

6Huid, salvad vuestras vidas, sed como un enebro en el desierto.

7Por cuanto pusiste tu confianza en tus ganancias y en tus tesoros, también tú serás conquistada, y Quemos saldrá al destierro junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

8Vendrá el destructor de cada ciudad, y ninguna ciudad escapará; también el valle será devastado, y la meseta será destruida, como ha dicho el Señor.

9Dad alas a Moab, para que se escape; sus ciudades serán una desolación, sin que nadie habite en ellas.

10Maldito el que hace la obra del Señor con engaño; maldito el que retrae su espada de la sangre.

11Reposado ha estado Moab desde su juventud, ha estado tranquilo sobre su sedimento; no ha sido vaciado de vasija en vasija, ni ha ido al destierro; por eso retiene su sabor, y su aroma no ha cambiado.

12Por tanto, he aquí, vienen días —declara el Señor— cuando le enviaré a trasvasadores que lo

3»¡Se oye un clamor en Joronayin! ¡Hay mucha destrucción y gran quebrantamiento!

4Moab ha quedado deshecha; puede oírse el clamor de sus pequeños.

5Se oye el llanto de los que suben a Luhit; los enemigos oyen gritar a los que bajan a Joronayin:

6"¡Huyan, pónganse a salvo! ¡Sean como la retama del desierto!"

7Tú, Moab, confiaste en tus bienes y en tus tesoros, pero también serás conquistada, y Quemos será llevado en cautiverio, junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

8¡A todas tus ciudades llegará la destrucción! ¡Ninguna de ellas se librará! También el valle quedará asolado, y destruida la llanura, tal y como lo ha dicho el Señor.

9»¡Denle alas a Moab, y que se vaya volando! Porque sus ciudades quedarán desiertas y totalmente deshabitadas.

10¡Malditos sean los que no cumplan con lo que el Señor les ha ordenado hacer! ¡Malditos sean los que no empapen con sangre su espada!

11»Moab ha estado en reposo desde su juventud. En reposo, como el vino sobre su sedimento. Nunca ha sido trasvasado de una vasija a otra, ni jamás ha estado en cautiverio. Por eso ha retenido su sabor, y no ha variado su aroma.

12Por eso viene el día en que yo enviaré gente que lo trasvasará; y sus vasijas quedarán vacías, y sus odres serán despedazados. —Palabra del Señor.

3Chupam ri Horonaim quebel ulok rakoj tak chi'aj: '¡Etzeletajic xukuje' nimalaj yojyobic!'

4Ri Moab c'o pa etzeletajic; ri rakoj tak chi'aj re k'oxomal quebopan c'ä pa Zoar.

5Cuc' u wa'l tak wächaj chi' tak bak'wäch, quepaki' puwi' ri juyub re Luhit; caquirak qui chi' rumal re k'oxomal chuwäch ri c'ulmatajic ri quekaj bic pa Horonaim.

6¡Chixanimajok! ¡Chuto'tajisaj rib ri cäcuinic! ¡Chebux jacha' ri quemom q'uix pa ri chaki'j uwo sak!

7Moab, at a cuban a c'u'x chrij ri a chuk'ab xukuje' chquij tak ri e a k'inomal, xukuje' c'u ri at catmajix na. Ri a dios Quemos cac'am na bic pa jun ulew chic, e rachil tak ri e u cojol tak tabal u tok'ob xukuje' ri winak ri nimak qui k'ij.

8Ri yojyobic copan na pa conojel ri tinimit tak, mawi ta c'u ne jun cato'taj ta canok; ri beya' xukuje' ri u wi juyub quecanaj pa etzeletajic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

9Chitz'ibaj ri u bi' ri Moab chi cäminak chic quesachisax c'u na u wäch; ri u tinimit tak quecanaj can pa etzeletajic man c'o ta c'u jun winak cacanaj ta chupam."

10(¡C'okom ri xak quieb ranima' cuban ri chac ri takom che u banic rumal ri Ajawaxel Dios! ¡C'okom ri man cuya' u tzij che u banic ri cämisanic!)

11Ri Moab amak'el c'olinak pa jamaril, mawi jumul c'amom bic pa jun ulew chic. Xak junam ruc' ri u wa'l uva ri cäya' c'olbal che cäkaj u xe', ri man cäjamix taj pa jun c'olbal chic, rumal ri' mawi jubik' cutzak ta ri u na'il mawi ri u c'oc'al.

12Are' c'u ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Copan na ri k'ij chi quebentak winak chi chquijamij ri u wa'l uva

despejarão as suas vasilhas e despedaçarão os seus jarros.

13 Moabe terá vergonha de Quemos, como a casa de Israel se envergonhou de Betel, sua confiança.

14 Como dizeis: Somos valentes e homens fortes para a guerra?

15 Moabe está destruído e subiu das suas cidades, e os seus jovens escolhidos desceram à matança, diz o Rei, cujo nome é SENHOR dos Exércitos.

16 Está prestes a vir a perdição de Moabe, e muito se apressa o seu mal.

17 Condoei-vos dele, todos os que estais ao seu redor e todos os que lhe sabeis o nome; dizei: Como se quebrou a vara forte, o cajado formoso!

18 Desce da tua glória e assenta-te em terra sedenta, ó moradora, filha de Dibom; porque o destruidor de Moabe sobe contra ti e desfaz as tuas fortalezas.

19 Põe-te no caminho e espia, ó moradora de Aroer; pergunta ao que foge e à que escapa: Que sucedeu?

20 Moabe está envergonhado, porque foi abatido; uivai e gritai; anunciai em Arnom que Moabe está destruído.

21 Também o julgamento veio sobre a terra da campina, sobre Holom, Jasa e Mefaate,

22 sobre Dibom, Nebo e Bete-Diblataim,

23 sobre Quiriataim, Bete-Gamul e Bete-Meom,

trasvasarán; vaciarán sus vasijas y harán pedazos sus cántaros.

13Y Moab se avergonzará de Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de Betel, su confianza.

14¿Cómo podéis decir: «Somos poderosos guerreros, y hombres valientes para la guerra»?
15Es destruido Moab, el devastador ha subido a sus ciudades; la flor de sus jóvenes desciende a la matanza, —declara el Rey, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos.
16La ruina de Moab pronto vendrá, y su calamidad se ha apresurado mucho.

17Llorad por él, todos los que habitáis a su alrededor, y todos los que sabéis su nombre. Decid: «¡Cómo se ha roto el poderoso cetro, el báculo glorioso!».

18Desciende de tu gloria, siéntate en tierra reseca, moradora hija de Dibón, porque el destructor de Moab ha subido contra ti, para destruir tus fortalezas.
19Párate junto al camino y vela, moradora de Aroer; pregunta al que huye y a la que escapa, y di: «¿Qué ha sucedido?».
20Avergonzado está Moab porque ha sido destrozado. Gemid y clamad; anunciad junto al Arnón que Moab ha sido destruido.

21También ha venido juicio sobre la llanura, sobre Holón, sobre Jahaza y contra Mefaat,

22contra Dibón, contra Nebo y contra Bet-deblataim,
23contra Quiriataim, contra Bet-gamul y contra Bet-meón,

13»Entonces Moab se avergonzará de Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de haber confiado en Betel.
14»¿Cómo pueden decir ustedes que son hombres valientes, soldados aguerridos?
15¡Si Moab ha sido destruido, sus ciudades han sido asoladas, y sus mejores jóvenes fueron llevados al matadero! —Palabra del Rey, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos.
16»Cercana está la destrucción de Moab; muy pronto quedará en ruinas.

17Compadézcanse de él todos los que lo rodean; digan todos los que conocen su nombre: "¡Cómo se hizo pedazos tan recio cetro, tan hermoso báculo!"

18»Tú, que habitas en Dibón, baja de tus gloriosas alturas y siéntate en la tierra seca, porque el destructor de Moab viene contra ti para destruir tus fortalezas.
19»Y tú, que habitas en Aroer, párate en el camino y observa; pregunta a los que van en retirada qué fue lo que sucedió.
20¡Griten y hagan lamentos! ¡Hagan saber en Arnón que Moab ha sido destruido! Sí, Moab ha quedado en vergüenza, porque ha sido destruido.

21»El juicio cayó sobre la tierra de la llanura. Cayó sobre Holón, Yahás y Mefagat;

22sobre Dibón, Nebo y Bet Diblatayin;

23sobre Quiriatayin, Bet Gamul y Bet Megón;

chquipam jule' tak c'olbal chic, e are tak c'ut ri c'olbal ri e jamajobinak canok chequimuchu'.
13Are c'u ri Moab cuch'ob na rib chi xa xäsub rumal ri u dios Quemos, jacha' ri xuban ri Israel chi xa xäsub rumal ri Betel, ri u jiquiban u c'u'x chrij.
14Mubij ri Moab: 'sibalaj uj cowilaj tak winak, ajch'ojab ri sibalaj c'o qui chuk'ab.'
15Opanem cuban ri yojil rech ri Moab xukuje' tak ri e u tinimit; ri e u c'ojolab ri kas e je'l na quec'am na. Cujiquiba' u bixic ri Ajawinel, ri are u bi', ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.
16Ri c'ulmatajic che ri Moab canakajinic, ri quiäkasakil xa' jubik' man cäkaj puwi'.
17C'ulja tak re Moab, xukuje' conojel ri queta'm chi elinak u tzijol, chcok'ej u wäch quibij c'ut: '¡Chiwila' chi xyojyob ri u cuinem ri sibalaj co ri sibalaj yo'm u k'ij!'
18Chatkaj ulok, chaya' can ri a t'uyulibal ri nim u k'ij tinimit re Dibon, chatt'uyul chupam ri chaki'j ulew, rumal rech chi ri yojil rech ri Moab canakajin chawe, e u yojim c'ut ri to'bal tak awib.
19Tinimit re Aroer, chattac'al pa u xcut ri be chatca'y c'ut; chac'oto' qui chi' ri xec'asi' canok jas ri xc'ulmatajic.
20Mach'irisatajinak ri Moab, nojinak che xibriquil. ¡Chiwok'ej u wäch rumal ri k'oxomal! ¡Chiwesaj u tzijol pa ri nima' Arnon sachisam u wäch ri Moab!"
21Xopan ri c'äjisabal wächaj ri yo'm u bixic chi caquic'ulmaj na ri tinimit tak ri e c'o paquiwi' tak ri juyub: ri Holon, ri Jahaz, ri Mepaat,
22ri Dibon, ri Neb, ri Bet-diblataim,

23ri Quiriataim, ri Bet-gamul, ri Bet-meon,

24 sobre Queriote e Bozra, e até sobre todas as cidades da terra de Moabe, quer as de longe, quer as de perto.

25 Está eliminado o poder de Moabe, e quebrado, o seu braço, diz o SENHOR.

26 Embriagai-o, porque contra o SENHOR se engrandeceu; Moabe se revolverá no seu vômito e será ele também objeto de escárnio.

27 Pois Israel não te foi também objeto de escárnio? Mas, acaso, foi achado entre ladrões, para que meneies a cabeça, falando dele?

28 Deixai as cidades e habitai no rochedo, ó moradora de Moabe; sede como as pombas que se aninham nos flancos da boca do abismo.

29 Ouvimos falar da soberba de Moabe, que de fato é extremamente soberba, da sua arrogância, do seu orgulho, da sua sobranceria e da altivez do seu coração.

30 Conheço, diz o SENHOR, a sua insolência, mas isso nada é; as suas gabarolices nada farão.

31 Por isso, uivarei por Moabe, sim, gritarei por todo o Moabe; pelos homens de Quir-Heres lamentarei.

32 Mais que a Jazer, te chorarei a ti, ó vide de Sibma; os teus ramos passaram o mar, chegaram até ao mar de Jazer; mas o destruidor caiu sobre os teus frutos de verão e sobre a tua vindima.

33 Tirou-se, pois, o folguedo e a alegria do campo fértil e da terra de Moabe; pois fiz cessar nos lagares

24contra Queriot, contra Bosra y contra todas las ciudades de la tierra de Moab, las lejanas y las cercanas.

25El cuerno de Moab ha sido cortado y quebrado su brazo —declara el Señor.

26Embriagadle, porque se ha vuelto arrogante con el Señor; Moab se revolcará en su vómito, y será también objeto de burla.

27¿Y no fue Israel objeto de burla para ti? ¿O fue sorprendido entre ladrones? Porque cada vez que hablas de él, te burlas.

28Abandonad las ciudades y morad en las peñas, moradores de Moab, sed como paloma que anida más allá de la boca de la caverna.

29Hemos oído del orgullo de Moab (es muy orgulloso), de su soberbia, de su orgullo, de su arrogancia y de su altivez.

30Yo conozco su cólera —declara el Señor— pero es inútil; sus vanas jactancias nada consiguen.

31Por tanto, gemiré por Moab, sí, por todo Moab clamaré; sollozaré por los hombres de Kir-hares.

32Más que el llanto por Jazer lloraré por ti, viña de Sibma. Tus sarmientos pasaron el mar, llegaron hasta el mar de Jazer; sobre tus frutos de verano y sobre tu vendimia ha caído el destructor,

33y fueron quitados la alegría y el regocijo del campo fértil, de la tierra de Moab. He hecho que se acabe el

24sobre Queriot y Bosra, y sobre todas las ciudades cercanas y lejanas de Moab.

25El poder de Moab ha sido aniquilado; ¡su fuerza ha llegado a su fin! —Palabra del Señor.

26»Moab se creyó superior al Señor. Pues ahora, ¡embriáguenlo, y dejen que se revuelque en su vómito! ¡Que se vuelva motivo de burla!

27Porque Moab también se burló de Israel. Cuando hablaba de los israelitas, se burlaba de ellos, como si los hubieran pillado robando.

28»Habitantes de Moab, abandonen las ciudades y refúgiense en los peñascos. Hagan lo que las palomas, que hacen su nido en la entrada de las cuevas.

29Bien sabemos que Moab es muy soberbio; que su corazón es arrogante, orgulloso, engreído y altanero;

30y yo conozco su furor. Pero de nada le servirá. Ningún provecho sacará de su jactancia. —Palabra del Señor.

31»Por eso voy a llorar por Moab; por todo Moab levantaré mi clamor; ¡guardaré luto por los habitantes de Quir Jeres!

32Lloraré por ti, vid de Sibemá, como lloré por la ciudad de Jazer. Tus sarmientos cruzaron el mar y llegaron hasta el mar de Jazer, pero la destrucción alcanzó a tu cosecha y a tu vendimia.

33En los fértiles campos de Moab cesaron la alegría y el regocijo, pues yo hice que en sus lagares faltara el

24ri Queriot, ri Bosra xukuje' conojel ri tinimit tak re Moab, ri e c'o nakaj xukuje' ri e c'o naj.

25Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Ri u chuk'ab ri Moab paxtajinak, xukuje' ri u cuinem sachisam u wäch.”

26Chi k'abarisaj ri Moab, rumal rech chi xuwalijisaj rib chrij ri Ajawaxel. Cuwolkotila' c'u na rib ri Moab chupam ri u xo'j xa' c'u cätzex chi u wäch cumal conojel.

27Moab, ¿La ma ta pu xatze'j u wäch ri Israel catyok'on c'u che ruc' etzelam wächaj, jacha' ta ne are' ta jun eläk'om?

28Chebitzaka' can tak ri aj Moab ri ix jekel chquipam; Chixejekel paquiwi' tak ri abaj pa tak ri juyub ix jacha' ta ne palomax ri quequiban qui soc tza'm tak ri siwan.

29Keta'm ri nimalaj nimal ri cac'amow ri Moab: chi man c'o ta jun jacha' ri are man cakaj ta jubik.

30Xukuje' ri Ajawaxel reta'm ri yacoj oyowal ri cubano, ri u rok'ok'em xukuje' tak ri e u c'anal.

31Rumal ri' quinok' na xukuje' quinjuyuw na rumal ronojel ri tinimit Moab xukuje' cumal ri achijab re Kir-hars.

32Quinwok'ej na a wäch, ticbal uva re Sibma, c'o na chuwäch ri rok'exic ri Jazer ri xbanic. Ri e ak'ab tak quebe oc'ow c'ä jela' che ri plo quebopan c'u c'ä pa Jazer. Are c'u ri camic ri e a uva ri c'amaja' cayac qui wäch e etzeletajinak chic.

33Man quetataj ta chic ri rakoj tak chi'aj re jajatem chquipam tak ri ticbal cotz'i'j re Moab. Ri u wa'l uva

o vinho; já não pisarão uvas com júbilo; o júbilo não será júbilo.

34 Ouve-se o grito de Hesbom até Eleale e Jasa, e de Zoar se dão gritos até Horonaim e Eglate-Selisias; porque até as águas do Ninrim se tornaram em assolação.

35 Farei desaparecer de Moabe, diz o SENHOR, quem sacrifique nos altos e queime incenso aos seus deuses.

36 Por isso, o meu coração geme como flautas por causa de Moabe, e como flautas geme por causa dos homens de Quir-Heres; porquanto já se perdeu a abundância que ajuntou.

37 Porque toda cabeça ficará calva, e toda barba, rapada; sobre todas as mãos haverá incisões, e sobre os lombos, pano de saco.

38 Sobre todos os eirados de Moabe e em todas as suas praças há pranto, porque fiz Moabe em pedaços, como vasilha de barro que não agrada, diz o SENHOR. Como está desfalecido!

39 Como uivam! Como, de vergonha, virou Moabe as costas! Assim, se tornou Moabe objeto de escárnio e de espanto para todos os que estão em seu redor.

40 Porque assim diz o SENHOR: Eis que voará como a águia e estenderá as suas asas contra Moabe.

vino de los lagares; nadie con gritos los pisará, y si hay gritos no serán gritos de júbilo.

34El clamor de Hesbón llega hasta Eleale y hasta Jahaza; levantaron su voz, desde Zoar hasta Horonaim y hasta Eglat-selisiya; porque también las aguas de Nimrim se secarán.

35Y haré desaparecer de Moab —declara el Señor— al que ofrece sacrificios en lugar alto y al que quema incienso a sus dioses.

36Por tanto, mi corazón gime por Moab como una flauta; mi corazón gime también como una flauta por los hombres de Kir-hares, ya que perdieron la abundancia que se había producido.

37Porque toda cabeza está rapada y toda barba rasurada; en todas las manos hay sajaduras y sobre los lomos cilicio.

38En todas las terrazas de Moab y en sus calles todo es lamentación, porque he quebrado a Moab como a vaso indeseable —declara el Señor.

39¡Cómo ha sido destrozado! ¡Cómo ha gemido! ¡Cómo ha vuelto la espalda Moab avergonzado! Moab será, pues, objeto de burla y de terror para todos los que lo rodean.

40Porque así dice el Señor: He aquí, como águila volará veloz, y extenderá sus alas contra Moab.

vino. Ya no cantan al pisar las uvas, ni tampoco lanzan gritos de alegría.

34»El clamor de Jesbón llega hasta Eleale, y aun hasta Yahás, Soar, Joronayin y Eglat Selisiyá se escucha su voz; también el arroyo de Nimrín se ha secado.

35Yo acabaré con todos los de Moab que ofrezcan sacrificios sobre los lugares altos, y con todos los que ofrezcan incienso a sus dioses. —Palabra del Señor.

36»Por eso mi corazón resuena como flauta por la gente de Moab y de Quir Jeres, pues se han perdido todas sus riquezas.

37»Todos ellos andarán con la cabeza rapada y con la barba raída; todos ellos se harán heridas en las manos y se vestirán de luto.

38Todo será llanto en las casas y en las calles de Moab, porque yo haré pedazos a Moab, como quien rompe una vasija mal hecha. —Palabra del Señor.

39»¡Que se oigan los lamentos! ¡Moab ha sido destrozado! ¡Moab volvió la espalda y fue avergonzado! ¡Moab es ahora objeto de horror y de escarnio para todos los que lo rodean!

40»Así ha dicho el Señor: "Viene una nación contra Moab, como un águila que vuela con sus alas extendidas.

q'uisnak pa tak ri c'olbal. Man c'o ta chi jachin quepitz'len tak ri uva, man e c'o ta chic bix re quicotemal.

34Ri winak re Esbon caquirak qui chi' rumal ri k'oxomal, ri qui rakoj tak chi'aj quebopan c'ä pa Eleal xukuje' pa Jahaz, kas c'u pa Zoar c'ä pa Horonaim xukuje' c'ä pa Eglat-selisiy, e tzajtzobinak c'u ne tak ri e u q'uiyibal tak ja' ri e c'o pa Nimrim.

35Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "In quinsachisaj na qui wäch ri winak ri e c'o pa Moab ri quepaki' paquiwi' tak ri juyub, che qui k'ijilaxic diosib, che qui chi'xic tabal tak tok'ob xukuje' c'oc' k'ol chque tak ri e qui diosib."

36Rumal ri' cajuyuw ri wanima' che ri Moab xukuje' chque ri winak aj Kir-hars jacha' u juyuwem u k'ojom cäminak, ri k'inomal tak ri e u mulin sachinak qui wäch.

37Ronojel jolomaj banom tol che xukuje' ronojel ismachi'aj kopim; conojel e qui banom tak socotajic chque tak ri qui k'ab e quicojom c'u wakwoj tak atz'iak chquij.

38"Paquiwi' conojel tak ri ja re Moab xukuje' pa conojel ri e u xo'l tak ri ja xak xuwi juyuwem quetatajic, rumal rech chi xinmuch ri Moab jacha' jun lak ri man c'o ta cajwataj wi. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

39¡Chi juyuwej ri Moab! ¡Chi nojinak che xibriquil! ¡Are xuya' can ri rij xuresaj u q'uixbal! Xux jun xibibalalaj jasach ri quetzelex u wäch cumal conojel ri c'ulja.

40Ri Ajawaxel je cubij wa': "Ri u c'ulel ri Moab cuq'uiak rib chrij jacha' jun cot ri e u liq'uiq'uem ri e u xic'.

41 São tomadas as cidades, e ocupadas, as fortalezas; naquele dia, o coração dos valentes de Moabe será como o coração da mulher que está em dores de parto.
42 Moabe será destruído, para que não seja povo, porque se engrandeceu contra o SENHOR.

43 Terror, cova e laço vêm sobre ti, ó moradora de Moabe, diz o SENHOR.

44 Quem fugir do terror cairá na cova, e, se sair da cova, o laço o prenderá; porque trarei sobre ele, sobre Moabe, o ano do seu castigo.

45 Os que fogem param sem forças à sombra de Hesbom; porém sai fogo de Hesbom e labareda do meio de Seom e devora as têmporas de Moabe e o alto da cabeça dos filhos do tumulto.

46 Ai de ti, Moabe! Pereceu o povo de Quemos, porque teus filhos ficaram cativos, e tuas filhas, em cativeiro.

47 Contudo, mudarei a sorte de Moabe, nos últimos dias, diz o SENHOR. Até aqui o juízo contra Moabe.

Jeremias 49

Profecia a respeito dos amonitas

1 A respeito dos filhos de Amom. Assim diz o SENHOR: Acaso, não tem Israel filhos? Não tem

41 Ha sido tomada Queriot y las fortalezas han sido ocupadas; será el corazón de los valientes de Moab en aquel día como el corazón de una mujer de parto.
42 Y Moab será destruido, dejará de ser pueblo porque se engrandeció contra el Señor.

43 Terror, foso y lazo vienen sobre ti, morador de Moab —declara el Señor.

44 El que huya del terror caerá en el foso, y el que suba del foso caerá en el lazo; porque yo traeré sobre él, sobre Moab, el año de su castigo —declara el Señor.

45 A la sombra de Hesbón se paran sin fuerzas los fugitivos; pues ha salido fuego de Hesbón, y una llama de en medio de Sehón, que ha consumido las sienes de Moab y los cráneos de los hijos del tumulto.

46 ¡Ay de ti, Moab! Ha perecido el pueblo de Quemos; porque tus hijos han sido tomados en cautiverio, y tus hijas en cautividad.

47 Pero restauraré el bienestar de Moab en los postreros días —declara el Señor. Hasta aquí, el juicio de Moab.

Jeremías 49

Profecía sobre Amón

1 Acerca de los hijos de Amón. Así dice el Señor: ¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué,

41 Sus ciudades y fortalezas serán conquistadas. Cuando llegue ese día, el corazón de los valientes de Moab parecerá el corazón de una mujer parturienta.”
42 Y Moab será destruido y dejará de existir como pueblo, por haberse creído superior al Señor.

43 ¡Miedo y hoyos y trampas les esperan a los habitantes de Moab! —Palabra del Señor.

44 »El que huya del miedo caerá en el hoyo, y el que escape del hoyo caerá en la trampa. “Todo esto lo traeré sobre Moab, en el año de su castigo.” —Palabra del Señor.

45 »Los que huyan, buscarán exhaustos protegerse en Jesbón, la otrora ciudad de Sijón; pero de allí saldrán llamas de fuego, y quemarán todo lo que aún quede de Moab, esa nación de gente revoltosa.

46 ¡Ay de ti, Moab! ¡Tu fin llegó, pueblo de Quemos! Tus hombres y tus mujeres son hechos prisioneros y llevados al cautiverio.

47 Pero en el futuro haré volver a los cautivos de Moab.» —Palabra del Señor. Hasta aquí, la sentencia contra Moab.

Jeremías 49

Profecía acerca de los amonitas

1 Así ha dicho el Señor acerca de los hijos de Amón: «¿Acaso Israel no tiene hijos? ¿Acaso no tiene ningún heredero? ¿Por qué Milcón le ha quitado a Gad su

41 Tinimit tak xukuje' to'bal tak ib quekaj na pa u k'ab ri c'ulel. Chupam ri k'ij ri' ri e banal tak u ch'o'j ri Moab quebirbit na jacha' jun yawab ixok.

42 Ri Moab man cux ta chic nim tinimit, rumal rech chi xuwalijisaj rib chwij, chrij ri Ajawaxel.
43 Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Ri e aj Moab quebux na e jacha' awaj ri quetzucux cumal ri tzucul tak quech o xak quieb cubij paquiwi' quebetzak chupam jun jul o quebekaj chupam jun c'amibal.
44 Ri man cäkaj ta pa qui k'ab ri tzucunelab cätzak na chupam jun jul, are c'ut ri quel ulok chupam ri jul quekaj na chupam ri c'amibal, rumal rech chi ri in quinc'am na ulok puwi' ri Moab ri k'ijol re ri c'äjisabal u wäch. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
45 E c'o jujun quebanimajic rumal chi man c'o ta chi qui chuk'ab, quequitzucuj u to'ic quib pa ri u mujal ri Esbon; are c'u ri Esbon, ri u tinimit ri ajawinel Sehon, canicow pa k'ak' culic' c'u rib ri k'ak' quebukawisaj c'u tak ri e u juyub ri Moab, we tinimit ri' ri yojinel.
46 ¡Tok'ob a wäch Moab! ¡U tinimit ri Quemos, a c'ulmam ri tzakmajic! ¡Ri e a c'ojol xukuje' ri e a mia'l quec'am na bic pa jun ulew chic!
47 Chuq'uisbalil c'ut quinq'uex na ri cutaklebej ri Moab; in, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.” Are c'äjisabal wächaj wa' ri cuc'am ulok ri Ajawaxel puwi' ri Moab.

Ri Jeremiy 49

Cäya' apan u bixic ri caquic'ulmaj na ri aj amonib

1 Tzijol ri cuya' ri Ajawaxel che ri cuc'ulmaj na ri Amon: “¿Jawije' tak e c'o wi ri e ralc'ual ri Israel? ¿Jawije' tak e c'o wi ri e rechbenelab? ¿Jasche ri dios

herdeiro? Por que, pois, herdou Milcom a Gade, e o seu povo habitou nas cidades dela?

2 Portanto, eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que farei ouvir em Rabá dos filhos de Amom o alarido de guerra, e tornar-se-á num montão de ruínas, e as suas aldeias serão queimadas; e Israel herdará aos que o herdaram, diz o SENHOR.

3 Uiva, ó Hesbom, porque é destruída Ai; clamai, ó filhos de Rabá, cingi-vos de cilício, lamentai e dai voltas por entre os muros; porque Milcom irá em cativeiro, juntamente com os seus sacerdotes e os seus príncipes.

4 Por que te glorias nos vales, nos teus luxuriantes vales, ó filha rebelde, que confias nos teus tesouros, dizendo: Quem virá contra mim?

5 Eis que eu trarei terror sobre ti, diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, de todos os que estão ao redor de ti; e cada um de vós será lançado em frente de si, e não haverá quem recolha os fugitivos.

6 Mas depois disto mudarei a sorte dos filhos de Amom, diz o SENHOR.

Profecia a respeito dos edomitas

7 A respeito de Edom. Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Acaso, já não há sabedoria em Temã? Já pereceu o conselho dos sábios? Desvaneceu-se-lhe a sabedoria?

pues, Milcom se ha apoderado de Gad y su pueblo se ha establecido en sus ciudades?

2Por tanto, he aquí, vienen días —declara el Señor— en que haré que se oiga el grito de guerra contra Rabá de los hijos de Amón, y será convertida en montón de ruinas, y sus ciudades serán incendiadas. Entonces se apoderará Israel de los que lo poseían —dice el Señor.

3Gime, Hesbón, porque Hai ha sido destruida. Clamad, hijas de Rabá, ceñíos de cilicio y lamentaos, corred de un lado a otro por entre los muros, porque Milcom irá al destierro junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

4¡Cómo te jactas de los valles! Tu valle se desvanece, hija infiel, la que confía en sus tesoros, diciendo: «¿Quién vendrá contra mí?».

5He aquí, traigo sobre ti terror —declara el Señor, Dios de los ejércitos— de todos tus alrededores; y seréis lanzados cada uno delante de sí, y no habrá quien reúna a los fugitivos.

6Pero después restauraré el bienestar de los hijos de Amón —declara el Señor.

Profecía sobre Edom

7Acerca de Edom. Así dice el Señor de los ejércitos: ¿No hay ya sabiduría en Temán? ¿Se ha perdido el consejo de los prudentes? ¿Se ha corrompido su sabiduría?

territorio, y ha establecido a su pueblo en sus ciudades?

2Por eso, vienen días en que haré que se oiga clamor de guerra en Rabá, la ciudad de los amonitas. Entonces Rabá quedará convertida en un montón de ruinas, y sus ciudades serán incendiadas, e Israel retomará el territorio que los amonitas le quitaron. —Palabra del Señor.

3»¡Deja oír, Jesbón, tus lamentos! La ciudad de Hai será destruida. Y ustedes, mujeres de Rabá, ¡griten y vístanse de luto! ¡Lloren de tristeza y rodeen las colinas! Milcón será llevado en cautiverio, junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

4Ciudad contumaz, que confías en tus tesoros y crees que nadie podrá atacarte, ¿por qué te vanaglorias de los valles, si tu valle ha sido desolado?

5Yo voy a rodearte de espanto por todos lados, y toda tu gente será puesta en fuga, sin que nadie se ocupe de reagruparlos. —Palabra del Señor de los ejércitos.

6»Después de eso, haré volver a los amonitas de su cautividad.» —Palabra del Señor.

Profecía acerca de Edom

7Así ha dicho el Señor de los ejércitos acerca de Edom: «¿Ya no hay sabiduría en Temán? ¿Ya no pueden sus sabios dar consejos? ¿Se afectó su sabiduría?

Milcom are' ajchak'e ri Gad camic? ¿Jasche e are' ri aj amonib e jekel chquipam ri qui tinimit tak?

2Je ba' ri', in, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Chi copan na ri k'ij chi quinban na chi ri tinimit Amon aj Raba cutatabej na rakoj chi'aj re ch'o'j; cux c'u na pa jun jumulaj yojyobic, e are tak c'ut ri e u tinimit quenicowisax na rumal k'ak'. Chi' c'ut ri Israel quebutokij chi na ri u tinimit tak. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

3¡Chatch'ikowok, Hesbon, are c'u ri Hai sachinak chic u wäch! ¡Chibana' juyuwem, ixokib tak re Raba! ¡Chebicojo' tak iwatz'iak re bisobal, chit'oco' ri uwo i c'u'x! ¡Chixxiq'uinok je ta ne ix ch'ujab, chisoco' ri i cuerp! Rumal rech chi ri dios Milcom cac'am bic queyok pa jun ulew chic, querachilaj ri e u cojol tabal tok'ob xukuje' winak ri nimak qui banic.

4¿Jasche caban nimal chi c'o a chuk'ab?Ri a chuk'ab queq'uisok, tinimit culelanel, a cuban a c'u'x chquij tak ri k'inomal ri a mulin cabij c'ut: '¿Jachin ta lo ri cäch'ojin wuc'?'

5Chaweyej na, pa ronojel c'olbal quintak ulok xibriquil pawi'. In, ri Ajawaxel, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem quinjiquiba' u bixic chi chijujunal ix quixanimaj na pa apachique c'olbal ri qui riko, man c'o ta c'u jachin jun ri quixmulin ta chic.

6Quinq'uex c'u na ri quequitaklebej ri aj amonib. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Cäya' apan u bixic ri cuc'ulmaj na ri Edom

7Tzijol ri cuya' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem che ri cuc'ulmaj na ri Edom: "¿La man c'o ta chi no'j pa Teman? ¿La man queta'm ta chic jas caquiban ri c'o quetamanic? ¿La xetzeletaj ri qui no'j?

8 Fugi, voltai, retirai-vos para as cavernas, ó moradores de Dedã, porque eu trarei sobre ele a ruína de Esaú, o tempo do seu castigo.

9 Se vindimadores viessem a ti, não deixariam alguns cachos? Se ladrões, de noite, não te danificariam só o que lhes bastasse?

10 Mas eu despi a Esaú, descobri os seus esconderijos, e não se poderá esconder; está destruída a sua descendência, como também seus irmãos e seus vizinhos, e ele já não é.

11 Deixa os teus órfãos, e eu os guardarei em vida; e as tuas viúvas confiem em mim.

12 Porque assim diz o SENHOR: Eis que os que não estavam condenados a beber o cálice totalmente o beberão, e tu serias de todo inocentado? Não serás tido por inocente, mas certamente o beberás.

13 Porque por mim mesmo jurei, diz o SENHOR, que Bozra será objeto de espanto, de opróbrio, de assolação e de desprezo; e todas as suas cidades se tornarão em assolações perpétuas.

Os pecados e o castigo de Edom

14 Ouvi novas da parte do SENHOR, e um mensageiro foi enviado às nações, para lhes dizer: Ajuntai-vos, e vinde contra ela, e levantai-vos para a guerra.

15 Porque eis que te fiz pequeno entre as nações, desprezado entre os homens.

8Huid, volved, morad en las profundidades, habitantes de Dedán, porque la ruina de Esaú traeré sobre él al momento de castigarlo.

9Si vinieran a ti vendimiadores, ¿no dejarían rebuscos? Si vinieran ladrones de noche, solo destruirían hasta que les bastara.

10Pero yo he despojado totalmente a Esaú, he descubierto sus escondrijos y no podrá esconderse. Ha sido destruida su descendencia, sus hermanos y vecinos, y él ya no existe.

11Deja a tus huérfanos, yo los conservaré con vida; que tus viudas confíen en mí.

12Pues así dice el Señor: He aquí, los que no estaban condenados a beber la copa, ciertamente la beberán, ¿y serás tú absuelto por completo? No serás absuelto, sino que ciertamente la beberás.

13Porque por mí he jurado —declara el Señor— que Bosra será motivo de horror, de oprobio, de ruina y de maldición; todas sus ciudades se convertirán en ruinas perpetuas.

14He oído un mensaje de parte del Señor, y un mensajero es enviado entre las naciones, diciendo: Reuníos y venid contra él, y levantaos para la guerra.

15Pues he aquí, pequeño te he hecho entre las naciones, menospreciado entre los hombres.

8¡Huyan, habitantes de Dedán! ¡Retrocedan, y quédense a vivir en lugares escondidos! Porque cuando yo castigue a Esaú voy a traer sobre él la destrucción.

9Cuando los vendimiadores recogen uvas, no se llevan todas; y cuando los ladrones asaltan por la noche, tampoco se llevan todo.

10Pero a Esaú lo voy a dejar desnudo. Encontraré sus escondrijos, y no podrá esconderse de mí. Toda su descendencia, y sus hermanos y vecinos, serán destruidos, y dejará de existir.

11Pero a sus huérfanos yo los criaré, y sus viudas podrán depender de mí.»

12Así ha dicho el Señor: «Los que no estaban condenados a beber la copa de mi ira, tuvieron que beberla. Así que tú de ninguna manera serás absuelto, sino que también tendrás que beberla.

13Yo he jurado por mí mismo, que Bosra quedará asolada y solitaria, y como objeto de oprobio y maldición. ¡Todas sus ciudades quedarán en ruinas para siempre!» —Palabra del Señor.

14Yo, Jeremías, recibí un mensaje del Señor. Fue el mismo mensaje que había enviado a las naciones, y que decía: «¡Júntense contra Edom, y declárenle la guerra!

15Edom, yo te haré pequeño entre las naciones, y menospreciado entre los hombres.

8¡Aj Dedan, quixxiq'uinic chixel bic, je i c'u tak iwib! Rumal rech chi quinsachisaj u wäch ri u tinimit ri Esau; opaninak ri k'ij che u c'äjisaxic u wäch.

9Aretak quemac tak ri uva, queya' can jutak tzayaj; aretak quepe ri eläk'omab chak'ab xuwi caquic'am bic ri cajwataj chque.

10Are c'u ri in nu tolobam can ri u tinimit ri Esau, ri caquic'u' wi quib e nu yo'm chisak man quecuin ta chi c'ut caquic'u' ta chi quib. Ri e calc'ual, ri e cachalaxic xukuje' tak ri e qui c'ultakja, conojel xsachisax qui wäch; man c'o ta jachin jun xcanajic ri cubij taj:

11‘Chebaya' can ri e a minorib chwe rech quebenchajij. Qui cuba' qui c'u'x ri e a malca'nib chwij.’ ”

12Je c'u wa cubij ri Ajawaxel: “We ri winak ri man takal ta u c'äjisaxic qui wäch, cäcuq'uiaj c'u na ri c'äjisabal qui wäch, man cuya' ta c'ut chi catcanaj ta at chi ma ta chc'äjisax a wäch, xane' cawuq'uiaj na awech.

13In, ri Ajawaxel, quinban na ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' pa nu bil wib: Ri tinimit re Bosra cux na canok jun chaki'j uwo sak, pa etzeletajic, jun c'utbal re mach'irisanic xukuje' c'okotajic, are c'u ri niq'uiaj tak tinimit chic quecanaj pa etzeletajic chbe k'ij sak.”

14Opaninak jun tzijol wuc' rumal ri Ajawaxel; jun ya'l tzijol cätajin cuya' u bixic chque ri nimak tak tinimit: “¡Chimulij iwib jixech'ojin ruc' ri Edom! ¡Chisuc'umaj iwib che u banic ri ch'o'j!

15In quinban na chawe chi catux na sibalaj ch'utin chquixo'l tak ri tinimit, ri sibalaj etzelam u wäch chquixo'l tak ri winak.

16 O terror que inspiras e a soberba do teu coração te enganaram. Tu que habitas nas fendas das rochas, que ocupas as alturas dos outeiros, ainda que eleves o teu ninho como a águia, de lá te derribarei, diz o SENHOR.

17 Assim, será Edom objeto de espanto; todo aquele que passar por ele se espantará e assobiará por causa de todas as suas pragas.

18 Como na destruição de Sodoma e Gomorra e das suas cidades vizinhas, diz o SENHOR, assim não habitará ninguém ali, nem morará nela homem algum.

19 Eis que, como sobe o leãozinho da floresta jordânica contra o rebanho em pasto verde, assim, num momento, arrojarei dali a Edom e lá estabelecerei a quem eu escolher. Pois quem é semelhante a mim? Quem me pedirá contas? E quem é o pastor que me poderá resistir?

20 Portanto, ouvi o conselho do SENHOR que ele decretou contra Edom e os desígnios que ele formou contra os moradores de Temã; certamente, até os menores do rebanho serão arrastados, e as suas moradas, espantadas por causa deles.

21 A terra estremeceu com o estrondo da sua queda; e, do seu grito, até ao mar Vermelho se ouviu o som.

16En cuanto al terror que infundías, te ha engañado la soberbia de tu corazón; tú que vives en las hendiduras de las peñas, que ocupas la cumbre del monte. Aunque hagas tu nido tan alto como el del águila, de allí te haré bajar —declara el Señor.

17Y Edom se convertirá en objeto de horror; todo el que pase por él se quedará atónito y silbará a causa de todas sus heridas.

18Como en la destrucción de Sodoma y Gomorra y de sus ciudades vecinas —dice el Señor— nadie habitará allí, ni residirá en él hijo de hombre.

19He aquí que uno subirá como león de la espesura del Jordán contra el pastizal de perenne verdor, y en un instante lo haré huir de él, y al que sea escogido nombraré sobre él. Porque ¿quién es como yo y quién me citará a juicio? ¿Quién es el pastor que me podrá resistir?

20Por tanto, oíd el plan que el Señor ha trazado contra Edom, y los designios que ha decretado contra los habitantes de Temán: ciertamente los arrastrarán, aun a los más pequeños del rebaño; ciertamente a causa de ellos hará una desolación de su pastizal.

21Al estruendo de su caída tiembla la tierra; hay un clamor. Hasta el mar Rojo se oye su voz.

16Tú, que habitas en las cuevas de las peñas, en lo alto de las montañas: Tu arrogancia y la soberbia de tu corazón te engañaron. Aunque pongas tu nido en las alturas, como las águilas, de allí te haré descender.» —Palabra del Señor.

17Y Edom quedará en ruinas. Todos los que pasen junto a ella, quedarán asombrados y se burlarán de todas sus calamidades.

18Le pasará lo mismo que a Sodoma y Gomorra y sus ciudades vecinas,cuando fueron destruidas: Nunca más volverá a ser habitada. —Palabra del Señor.

19El Señor vendrá contra Edom como un león que sale de los bosques del Jordán y ataca a un rebaño fuerte y robusto. Lo hará huir de su tierra, y al frente de ella pondrá a quien él escoja. Porque nadie puede compararse al Señor; nadie puede ocupar su lugar. ¿Qué jefe hay que pueda oponerse a él?

20Por lo tanto, escuchen lo que el Señor ha decidido hacer contra Edom, es decir, los planes que piensa ejecutar contra los habitantes de Temán. Todos serán llevados como ovejas, aún los más pequeños, y sus campos serán destruidos.

21Su caída será tan estruendosa que la tierra temblará, y sus gritos se oirán hasta el Mar Rojo.

16Xaya' awib pa subic rumal ri nimal ri catc'amowic, rumal rech chi caya' xibriquil. At jekel chquixo'l ri paxinak tak abaj, a chapom awib che tak ri qui wi' tak ri juyub. Pune' c'u sibalaj chicaj caya' wi ri a soc jacha' ri cot, chila' catinkasaj wi ulok. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

17Ri u sachisaxic u wäch ri Edom sibalaj nim na chi cuya' na xe'n ib. Ronojel ri coc'ow chila' cuxibij na rib aretak käril ri c'äjisabal wächaj,

18je c'u cäcanajic jacha' ri Sodom xukuje' ri Gomor xukuje' ri e c'ulja tak tinimit, aretak xsachisax qui wäch. Man c'o ta chi jun cätzelej ta chi che jekelem chila', mawi ta ne xa' ta che quieb oxib k'ij. In, ri Ajawaxel, quinyo'w u bixic.

19Xäk c'ätetal quinpe na, jacha' jun coj ri quel ulok chquipam tak ri patzapak tak k'ayes ri e c'o chuchi' ri Jordan cuq'uiak c'u rib pa tak ri c'olbal ri e c'o wi echa' ri amak'el quetojtatic, quinban c'u na chi quebanimaj ri aj Edom ri e c'o chi', quinban c'u na chi are cajawin na ri winak ri quincha' na. ¿Jachin ta c'ut ri cäcuinic ri cujunamaj ta rib wuc'? ¿Jachin ta ri cäcuinic quinuc'ulelaj taj? ¿Jachin ta ri yuk'unel ri cäcuin ta che u k'atixic nu wäch?

20Chitatabej ri chomanic ri in, ri Ajawaxel, ri nu suc'umam ri cuc'ulmaj na ri Edom, ri quintakej na u banic chque ri e c'o pa Teman: xukuje' ne ri alaj tak ama'ib chij ri sibalaj c'ä e ch'utik na quequic'am na bic, kas e are tak c'ut ri yuk'bal queban can c'ax chque.

21Ri u tzakic ri Edom sibalaj co na ri ok'ibal ri cubano, chi caslab na ri ulew rumal; curak na u chi' cutz'onoj to'banic, ri e u rakoj tak chi'aj quetataj na c'ä pa ri Quiäk Plo.

22 Eis que como águia subirá, voará e estenderá as suas asas contra Bozra; naquele dia, o coração dos valentes de Edom será como o coração da mulher que está em dores de parto.

Profecia a respeito de Damasco

23 A respeito de Damasco. Envergonhou-se Hamate e Arpade; e, tendo ouvido más novas, cambaleiam; são como o mar agitado, que não se pode sossegar.

24 Enfraquecida está Damasco; virou as costas para fugir, e tremor a tomou; angústia e dores a tomaram como da que está de parto.

25 Como está abandonada a famosa cidade, a cidade de meu folguedo!

26 Portanto, cairão os seus jovens nas suas praças; todos os homens de guerra serão reduzidos a silêncio naquele dia, diz o SENHOR dos Exércitos.

27 Acenderei fogo dentro do muro de Damasco, o qual consumirá os palácios de Ben-Hadade.

Profecia a respeito da Arábia

28 A respeito de Quedar e dos reinos de Hazor, que Nabucodonosor, rei da Babilônia, feriu. Assim diz o SENHOR: Levantai-vos, subi contra Quedar e destruí os filhos do Oriente.

29 Tomarão as suas tendas, os seus rebanhos; as lonas das suas tendas, todos os seus bens e os seus camelos levarão para si; e lhes gritarão: Há horror por toda parte!

30 Fugi, desviai-vos para mui longe, retirai-vos para as cavernas, ó moradores de Hazor, diz o SENHOR;

22He aquí, se remonta, vuela veloz como un águila y extiende sus alas contra Bosra. En aquel día el corazón de los valientes de Edom será como el corazón de una mujer de parto.

Profecía sobre Damasco

23Acerca de Damasco. Avergonzadas están Hamat y Arfad. Porque han oído malas noticias están desalentadas. Hay ansiedad como en el mar que no se puede calmar.

24Desamparada está Damasco; se ha vuelto para huir, y el pánico se ha apoderado de ella; angustia y dolores la oprimen como a mujer de parto.

25¿Cómo es que no ha sido abandonada la ciudad alabada, la ciudad de mi regocijo?

26Por eso sus jóvenes caerán en sus calles, y todos los hombres de guerra serán silenciados en aquel día —declara el Señor de los ejércitos.

27Y prenderé fuego al muro de Damasco que consumirá los palacios de Ben-adad.

Profecía sobre Cedar y Hazor

28Acerca de Cedar y de los reinos de Hazor, que derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia. Así dice el Señor: Levantaos, subid a Cedar y destruid a los hijos del oriente.

29Sus tiendas y sus rebaños serán tomados; las cortinas de sus tiendas, todos sus bienes y sus camellos se los llevarán, y gritarán el uno al otro: «¡Terror por todas partes!».

30Escapaos, huid; morad en las profundidades, habitantes de Hazor —declara el Señor—, porque

22El enemigo vendrá como águila, y remontará el vuelo y se lanzará contra Bosra. Ese día, el corazón de los valientes de Edom será como el corazón de una mujer parturienta.

Profecía acerca de Damasco

23Acerca de Damasco. Jamat y Arfad han recibido malas noticias, y no saben qué hacer. Se derriten de miedo; son como el mar, que no puede sosegarse.

24Damasco ha perdido el ánimo, y se dispone a huir. La dominan el miedo y la angustia; le han sobrevenido dolores, como de mujer parturienta.

25¡Abandonada ha quedado la ciudad alabada, la ciudad alegre!

26Por eso en aquel día sus jóvenes y todos sus hombres de guerra morirán en sus calles. —Palabra del Señor de los ejércitos.

27Y el Señor prenderá fuego a las murallas de Damasco, y ese fuego consumirá las casas de Ben Adad.

Profecía sobre Cedar y Jazor

28Así ha dicho el Señor acerca de Cedar y de los reinos de Jazor, a los cuales el rey Nabucodonosor de Babilonia destruyó: «¡Levántense, y ataquen a Cedar! ¡Destruyan a los hijos del oriente!

29¡Despójenlos de sus tiendas y de sus ganados! ¡Tomen para ustedes sus cortinas y todos sus utensilios, y aun sus camellos! ¡Digan a voz en cuello que hay terror por todas partes!

30¡Huyan, habitantes de Jazor! ¡Váyanse muy lejos, y habiten en lugares escondidos! Nabucodonosor, el

22Ri c'ulel cuq'uiak na rib chrij ri Bosra jacha' jun cot ri e u liq'uiq'uem ri u xic', chupam c'ut ri k'ij ri' ri e banal tak u ch'o'j aj Edom quebirbit na jacha' jun yawab ixok.”

Cäya' apan u bixic ri cuc'ulmaj na ri Damasc

23Tzijol che ri cuc'ulmaj na ri Damasc: “Ri tinimit tak re Hamat xukuje' re Arpad elinak qui q'uixbal, rumal rech chi opaninak c'ut itzel tak tzijol cuc'. Quenoj che xibriquil, man quecuin taj quec'oji' pa utzil.

24Ri Damasc, man c'o ta chic u chuk'ab, cuchomaj animajic. Cäch'ac rumal ri xibin ib ri elemch'u'j xukuje' ri k'oxomal, jacha' jun yawab ixok.

25Ri tinimit ri nim u k'ij, ri tinimit ri utz u banom, xwonobax canok.

26Pa ri k'ij ri' queliq'ui' can tak ri e u c'ojolab xo'l tak ri ja conojel c'ut ri e banal tak u ch'o'j quecäm na. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic.

27Quent'ika' k'ak' chque tak ri u tapia ri Damasc, are c'ut we k'ak' ri' cusachisaj na qui wäch ri e rachoch ri ajawinel Ben-adad.”

Cäya' apan u bixic ri cuc'ulmaj na ri Sedar xukuje' ri Azor

28Tzijol ri cuya' ri Ajawaxel che ri cuc'ulmaj na ri amak' re Sedar xukuje' ri e c'ämal tak u be ri Azor, ri xech'äc rumal ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon: “¡Chixwalijok, chixch'ojin ruc' ri Sedar! ¡Chisachisaj u wäch we amak' ri' ri aj elebal k'ij!

29Chibana' iwech chque tak ri qui lic'om ja xukuje' tak ri e qui tzobaj, ri e u tz'akatil tak ri qui lic'om ja xukuje' conojel tak ri qui chaconisan. Chebitokij tak ri camey chibij c'u chque ruc' rakoj chi'aj: ‘¡C'o xibriquil pa conojel c'olbal!’

30¡Quixxiq'uinic chixel bic aj Azor! ¡Jix che u c'u'ic iwib! In, ri Ajawaxel, quinya' u bixic. Are' c'u ri

porque Nabucodonosor, rei da Babilônia, tomou conselho e formou desígnio contra vós outros.

31 Levantai-vos, ó babilônios, subi contra uma nação que habita em paz e confiada, diz o SENHOR; que não tem portas, nem ferrolhos; eles habitam a sós.

32 Os seus camelos serão para presa, e a multidão dos seus gados, para despojo; espalharei a todo vento aqueles que cortam os cabelos nas têmporas e de todos os lados lhes trarei a ruína, diz o SENHOR.

33 Hazor se tornará em morada de chacais, em assolação para sempre; ninguém habitará ali, homem nenhum habitará nela.

Profecia a respeito dos elamitas

34 Palavra do SENHOR que veio a Jeremias, o profeta, contra Elão, no princípio do reinado de Zedequias, rei de Judá, dizendo:

35 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis que eu quebrarei o arco de Elão, a fonte do seu poder.

36 Trarei sobre Elão os quatro ventos dos quatro ângulos do céu e os espalharei na direção de todos estes ventos; e não haverá país aonde não venham os fugitivos de Elão.

37 Farei tremer a Elão diante de seus inimigos e diante dos que procuram a sua morte; farei vir sobre os elamitas o mal, o brasume da minha ira, diz o SENHOR; e enviarei após eles a espada, até que venha a consumi-los.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha concebido un plan contra vosotros, ha trazado un designio contra vosotros.

31Levantaos, subid contra una nación tranquila, que vive confiada —declara el Señor. No tiene puertas ni cerrojos; viven solitarios.

32Sus camellos serán el despojo, y la multitud de sus ganados el botín; esparciré a todos los vientos a los que se rapan las sienes, y de todos lados les traeré su ruina —declara el Señor.

33Y Hazor será guarida de chacales, una desolación para siempre; nadie habitará allí, ni residirá en ella hijo de hombre.

Profecía sobre Elam

34Palabra del Señor que vino al profeta Jeremías acerca de Elam al comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá, diciendo:

35Así dice el Señor de los ejércitos: «He aquí, quebraré el arco de Elam, lo mejor de su fortaleza.

36Y traeré sobre Elam los cuatro vientos desde los cuatro extremos del cielo, y a todos estos vientos los esparciré; no habrá nación adonde no vayan los expulsados de Elam.

37Destrozaré a Elam delante de sus enemigos y delante de los que buscan sus vidas; traeré sobre ellos calamidad, el ardor de mi ira» —declara el Señor— «y enviaré tras ellos la espada hasta que los haya acabado.

rey de Babilonia, ya ha trazado planes contra ustedes, y piensa derrotarlos.» —Palabra del Señor.

31¡Vamos, ataquen a esa nación pacífica, que vive confiada y solitaria! ¡Ni siquiera tiene puertas ni cerrojos! —Palabra del Señor.

32«Yo voy a esparcirlos por los cuatro vientos; voy a arrojarlos hasta el último rincón del mundo. Sus camellos y sus muchos ganados serán el botín de guerra. De todos lados voy a traer la ruina sobre ellos. —Palabra del Señor.

33»Jazor quedará para siempre convertida en un desierto, en refugio de chacales; no habrá nadie que habite ese territorio.”

Profecía sobre Elam

34Al principio del reinado de Sedequías en Judá, la palabra del Señor vino al profeta Jeremías acerca de Elam, y le dijo:

35«Así ha dicho el Señor de los ejércitos: “Voy a quebrar el arco de Elam, que es la parte principal de su fortaleza.

36Voy a traer sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y a los cuatro vientos los lanzaré. No habrá una sola nación a donde no vayan los fugitivos de Elam.

37Y haré que Elam se deje intimidar por sus enemigos, por los que quieren quitarle la vida. Yo traeré sobre ellos la calamidad y el ardor de mi ira, y enviaré la espada, para que los persiga hasta acabar con ellos. —Palabra del Señor.

Nabucodonosor, ri ajawinel re Babilon, u chomam chic ri cubana' chiwe.

31In, ri Ajawaxel quinya' takanic chque: ¡Chixwalijok, aj caldeyib chixch'ojin ruc' we tinimit ri' ri jekel pa utzil ri man c'o ta jas coc ta wi il, ri man e c'o ta tz'apibal u chi' mawi e u c'opibal xak c'u u tuquelam rib!

32¡Chebiweläk'aj tak ri e qui camey xukuje' conojel tak ri cawaj! Quebenjabuj na pa conojel tak c'olbal ri quequitolarisaj ri u pa qui ja'j; pa conojel c'olbal quebenc'am wi na ulok tak ri etzelal paquiwi'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

33Ri Azor cäcanaj can amak'el jun chaki'j uwo sak qui jekelibal xexalaj tak awaj. Man c'o ta chi jachin jun cajeki' ta chi na chila' mawi ta ne xa' ta re quieb oxib k'ij.”

Cäya' u bixic che ri Elam ri cuc'ulmaj na

34Aretak ri Sedequiy xuchaplej ajawinic pa Juda, ri Ajawaxel xuya' u bixic we tzijol ri' che ri Jeremiy che ri cuc'ulmaj na ri Elam:

35“In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic: Quebenk'ajisaj tak ri q'uiakbal qui ch'ab aj Elam, e are tak qui ch'ojibal wa' ri nimak qui k'ij.

36Quinc'am na ulok tak quiakik' puwi' we tinimit ri' kas pa ri quiejeb xcutaj, rech quebuc'am bic pa conojel tak c'olbal, c'ä man c'o ta na ulew cäcanajic ri quebopan ta wi ri aj Elam ri quequito' ta wi quib.

37Quenbana' chi cäyicop na ri Elam chquiwäch ri e u c'ulel ri e cämel, quebentak na ulok nimalaj c'axc'ol puwi', quinquir na ri woyowal rech cäkaj puwi' quintak na ri ch'o'j puwi' c'ä quinsachisaj na u wäch ronojel. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

38 Porei o meu trono em Elão e destruirei dali o rei e os príncipes, diz o SENHOR.

39 Nos últimos dias, mudarei a sorte de Elão, diz o SENHOR.

Jeremias 50

Profecia a respeito da Babilônia

1 Palavra que falou o SENHOR contra a Babilônia e contra a terra dos caldeus, por intermédio de Jeremias, o profeta.

2 Anunciai entre as nações; fazei ouvir e arvorai estandarte; proclamai, não encubrais; dizei: Tomada é a Babilônia, Bel está confundido, e abatido, Merodaque; cobertas de vergonha estão as suas imagens, e seus ídolos tremem de terror.

3 Porque do Norte subiu contra ela uma nação que tornará deserta a sua terra, e não haverá quem nela habite; tanto os homens como os animais fugiram e se foram.

4 Naqueles dias, naquele tempo, diz o SENHOR, voltarão os filhos de Israel, eles e os filhos de Judá juntamente; andando e chorando, virão e buscarão ao SENHOR, seu Deus.
5 Perguntarão pelo caminho de Sião, de rostos voltados para lá, e dirão: Vinde, e unamo-nos ao SENHOR, em aliança eterna que jamais será esquecida.
6 O meu povo tem sido ovelhas perdidas; seus pastores as fizeram errar e as deixaram desviar para os montes; do monte passaram ao outeiro, esqueceram-se do seu redil.

38Entonces pondré mi trono en Elam, y allí destruiré al rey y a los príncipes» —declara el Señor.

39«Pero sucederá en los postreros días que restauraré el bienestar de Elam» —declara el Señor.

Jeremías 50

Profecía sobre Babilonia

1Palabra que el Señor habló acerca de Babilonia, la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías:

2Anunciadlo entre las naciones y hacedlo oír; levantad estandarte, hacedlo oír. No lo ocultéis, sino decid: «Ha sido tomada Babilonia, está avergonzado Bel, destrozado Merodac; han sido avergonzadas sus imágenes, destrozados sus ídolos».

3Porque ha subido contra ella una nación del norte que hará de su tierra objeto de horror, y no habrá habitante en ella. Tanto hombres como animales habrán huido, se habrán ido.

4En aquellos días y en aquel tiempo —declara el Señor— vendrán los hijos de Israel, ellos junto con los hijos de Judá; vendrán andando y llorando, y al Señor su Dios buscarán.

5Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde volverán sus rostros; vendrán para unirse al Señor en un pacto eterno que no será olvidado.

6Ovejas perdidas ha venido a ser mi pueblo; sus pastores las han descarriado, haciéndolas vagar por los montes; han andado de monte en collado y han olvidado su lugar de descanso.

38”Pondré mi trono en Elam, y destruiré a su rey y a su príncipe. —Palabra del Señor.

39”Pero en los últimos días haré volver a los cautivos de Elam.”» —Palabra del Señor.

Jeremías 50

Profecía contra Babilonia

1Por medio del profeta Jeremías el Señor dio este mensaje contra Babilonia, es decir, contra la tierra de los caldeos.
2«¡Anúncienlo en las naciones! ¡Levanten las banderas y háganlo saber! ¡Ya es del dominio público, así que no lo disimulen! ¡Digan que Babilonia ha sido conquistada, que el dios Bel ha quedado confundido, y que Merodac está deshecho! Las imágenes de sus ídolos han sido destrozadas.

3La atacó una nación del norte, y dejó desolada su tierra. Ya no hay en ella gente ni animales. ¡Todos huyeron, todos se han ido!

4»Cuando llegue el momento, vendrán juntos los hijos de Israel y los hijos de Judá, y llorando irán en busca del Señor su Dios. —Palabra del Señor.

5»Preguntarán por el camino de Sión, y hacia allá se dirigirán, y unos a otros se dirán: “Vengan, hagamos con el Señor un pacto eterno que jamás se olvide.”

6»Mi pueblo es un rebaño de ovejas perdidas. Sus pastores las hicieron perder el camino, y se descarriaron por los montes. Anduvieron de monte en monte, y se olvidaron de sus rediles.

38Quincoj na ri nu tem re ajawibal pa Elam, quinban na chi quecäm tak ri e rajawinelab xukuje' ri e c'ämal tak u be. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.
39Pa tak ri k'ij ri cäpe na quinq'uex na ri cutaklebej ri Elam. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.”

Ri Jeremiy 50

Ri u tzakic ri Babilon

1Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Babilon, culew ri aj caldeyib, ri xuya' u bixic ri Ajawaxel rumal ri Jeremiy, ri k'axal tzij:
2“Chiya' retamaxic wa', chiya' retamaxic chquixo'l ri nimak tak tinimit. Chiwalijisaj ri etal re u ya'ic tzijol; c'o mic'u' canok. Chibij: ‘¡Ri Babilon xch'äcatajic! ¡Ri dios Bel xcanaj pa q'uixbal, ri dios Marduc xch'äcatajic! ¡Ri e u diosib ri xa' e subunelab tak diosib, xecanaj pa q'uixbal xech'äctajic!’
3Rumal rech chi pa ri riquiak'ab elebal k'ij petinak jun nim tinimit chrij che u banic c'ax che ri cuq'uex na ri rulew pa jun chaki'j uwo sak. Man c'o ta jun, cajeki' ta chi na chila' mawi winak mawi awaj, conojel c'ut quebanimaj tak bic.”

Ri qui tzelejic tak ri aj israelib

4Ri Ajawaxel je cubij wa': “Pa ri k'ijol ri', ri winak aj israelib xukuje' ri e aj Juda quebok'ic quepe na che nu tzucuxic in, ri Ajawaxel ri qui Dios.

5Caquitatabela' na jachique ri be ri cäbe pa Sion, quebe c'u na che ri u suq'uil, je c'u cäquibij wa': ‘Jo' ba' ruc' ri Ajawaxel, ka junaj c'u kib ruc' pa jun junalic c'ulwächinic, ri mawi cäsach ta u tza'm.’

6Ri nu tinimit e jacha' can tak ri chij ri e sachinak, ri jech'obisam ri qui be cumal tak ri e cajyuk'ab, ri xquiya' c'olbal chque xesach pa tak ri juyub. Quebel

7 Todos os que as acharam as devoraram; e os seus adversários diziam: Culpa nenhuma teremos; porque pecaram contra o SENHOR, a morada da justiça, e contra a esperança de seus pais, o SENHOR.
8 Fugi do meio da Babilônia e saí da terra dos caldeus; e sede como os bodes que vão adiante do rebanho.

9 Porque eis que eu suscitarei e farei subir contra a Babilônia um conjunto de grandes nações da terra do Norte, e se porão em ordem de batalha contra ela; assim será tomada. As suas flechas serão como de destro guerreiro, nenhuma tornará sem efeito.

10 A Caldéia servirá de presa; todos os que a saquearem se fartarão, diz o SENHOR;

11 ainda que vos alegrais e exultais, ó saqueadores da minha herança, saltais como bezerros na relva e rinchais como cavalos fogosos,

12 será mui envergonhada vossa mãe, será confundida a que vos deu à luz; eis que ela será a última das nações, um deserto, uma terra seca e uma solidão.
13 Por causa da indignação do SENHOR, não será habitada; antes, se tornará de todo deserta; qualquer que passar por Babilônia se espantará e assobiará por causa de todas as suas pragas.

14 Ponde-vos em ordem de batalha em redor contra Babilônia, todos vós que manejais o arco; atirai-lhe,

7Todos los que los hallaban, los devoraban; y sus enemigos han dicho: «No somos culpables, porque ellos han pecado contra el Señor, morada de justicia, el Señor, esperanza de sus padres».
8Huid de en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos; sed como machos cabríos al frente del rebaño.
9Porque he aquí, yo hago despertar y subir contra Babilonia una horda de grandes naciones de la tierra del norte, que se alinearán para la batalla contra ella; desde allí será llevada cautiva. Sus flechas serán como de diestro guerrero que no vuelve con las manos vacías.

10Y Caldea se convertirá en botín; todos los que la saqueen se saciarán —declara el Señor.

11Porque os alegráis, porque os regocijáis, saqueadores de mi heredad, porque saltáis como novilla trilladora y relincháis como caballos sementales,

12vuestra madre se avergonzará en gran manera, será humillada la que os dio a luz. He aquí, será la última de las naciones: desierto, sequedal y yermo.

13A causa del enojo del Señor, no será habitada, sino que estará desolada toda ella; todo el que pase por Babilonia se quedará atónito y silbará a causa de todas sus heridas.

14Poneos en orden contra Babilonia en derredor, todos los que entesáis el arco; tirad contra ella, no

7Todos los que las hallaban, las devoraban; sus enemigos alegaban no cometer ningún pecado, porque antes ellas habían pecado contra el Señor, que es mansión de justicia y esperanza de sus padres.
8»¡Huyan de Babilonia! ¡Salgan del país de los caldeos! ¡Sean como los machos cabríos, que van al frente del rebaño!

9Porque yo estoy incitando contra Babilonia a una alianza de poderosos pueblos del norte, y voy a hacer que la ataquen. Desde allá se prepararán para atacarla, y la conquistarán. Son arqueros diestros y valientes, y sus flechas siempre dan en el blanco.

10Caldea será botín de guerra; todos los que la saqueen quedarán satisfechos. —Palabra del Señor.

11»Y es que ustedes, babilonios, se alegraron y regocijaron destruyendo a mi pueblo. Retozaron como novillas sobre la hierba, relincharon como caballos.
12Pero esa ciudad que los vio nacer quedará avergonzada y humillada, convertida en un desierto, en un árido páramo. ¡Será la menos importante de las naciones!»
13La ira del Señor hará que se quede abandonada y sin que nadie la habite. Todos los que pasen por Babilonia quedarán asombrados y se burlarán de su desgracia.
14Ustedes todos, los que tensan el arco: ¡fórmense y rodeen a Babilonia! ¡Disparen sus flechas, y no las escatimen! Porque Babilonia pecó contra el Señor.

pa jun juyub quebe chi pa jun juyub, c'ä xsach na ri qui warabal pa qui jolom.
7Aretak queriktaj cumal ri qui banom qui c'ulel chque caquibij c'ut: ‘Man ka mac taj, rumal rech chi ri e are' xemacun chuwäch ri Ajawaxel, ri jicalaj tzukul quech, ri queyebal c'u'x ri e qui mam.’
8¡Chixanimajok chiya' can ri Babilon ri culew ri aj caldeyib! ¡Chixux jacha' c'amal tak be chixnabej chuwäch ri jumulaj!
9Quenbana' c'ut chi jumulaj tinimit ri sibalaj c'o qui chuk'ab aj riquiak'ab elebal k'ij junam queboc che u banic ch'o'j chrij ri Babilon. Caquicholajij quib caquich'äc c'u na. E banal tak ch'o'j ri sibalaj c'o qui nawinic, ri quequiq'uiakala' tak ri ch'ab quetaki c'u chque ri quequiq'uiak wi.
10Quequitoloba' na canok ri aj caldeyib caquitakej qui tolobaxic c'ä quenoj na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri u tzakic ri Babilon

11“Ix, aj caldeyib, ri xitoloba' ri nu tinimit, ¡chixjajatok xukuje' chi quicotisaj iwib! ¡Chixch'opinok jacha' jun alaj ati't wacax chupam ri k'ayes! ¡Chixjijetok jacha' ta ne ix quiej!

12Are c'u ri iwulew xukuje' ri kas i tinimit canoj na canok che q'uixbal. Are q'uisbal wa' chque ri nimak tak tinimit, cux jun chaki'j uwo sak ri tolonic.

13Käpe c'u na ri woyowal man c'o ta c'u winak quinya' ta can chupam, kas cux c'u na jun chaki'jalaj uwo sak. Ronojel ri coc'ow chila' cacanaj ruc' xibin ib aretak käril ri c'äjisabal wächaj ri xkaj puwi'.

14¡Chixk'ax pa tak ri i c'olbal, ajq'uiakal tak ch'ab, chi sutij rij ri Babilon! ¡Chebiq'uiaka' conojel tak ri e i

não poupeis as flechas; porque ela pecou contra o SENHOR.

15 Gritai contra ela, rodeando-a; ela já se rendeu; caíram-lhe os baluartes, estão em terra os seus muros; pois esta é a vingança do SENHOR; vingai-vos dela; fazei-lhe a ela o que ela fez.

16 Eliminai da Babilônia o que semeia e o que maneja a foice no tempo da sega; por causa da espada do opressor, virar-se-á cada um para o seu povo e cada um fugirá para a sua terra.

17 Cordeiro desgarrado é Israel; os leões o afugentaram; primeiro, devorou-o o rei da Assíria, e, por fim, Nabucodonosor o desossou.

18 Portanto, assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: Eis que castigarei o rei da Babilônia e a sua terra, como castiguei o rei da Assíria.

19 Farei tornar Israel para a sua morada, e pastará no Carmelo e em Basã; fartar-se-á na região montanhosa de Efraim e em Gileade.

20 Naqueles dias e naquele tempo, diz o SENHOR, buscar-se-á a iniqüidade de Israel, e já não haverá; os pecados de Judá, mas não se acharão; porque perdoarei aos remanescentes que eu deixar.

21 Sobe, ó espada, contra a terra duplamente rebelde, sobe contra ela e contra os moradores da terra de castigo; assola irremissivelmente, destrói tudo após

escatiméis las flechas, porque ha pecado contra el Señor.

15Alzad grito de guerra contra ella en derredor. Se ha rendido, caen sus columnas, son derribadas sus murallas. Porque esta es la venganza del Señor: tomad venganza de ella; como ella ha hecho, así haced con ella.

16Exterminad de Babilonia al sembrador y al que maneja la hoz en tiempo de la siega; ante la espada opresora, cada uno volverá a su pueblo, cada uno huirá a su tierra.

17Rebaño descarriado es Israel; los leones lo han ahuyentado. Primero lo devoró el rey de Asiria, y después Nabucodonosor, rey de Babilonia, quebró sus huesos.

18Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «He aquí, castigaré al rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al rey de Asiria.

19Y volveré a traer a Israel a su pastizal, y pacerá en el Carmelo y en Basán, y se saciarán sus deseos en la región montañosa de Efraín y en Galaad.

20En aquellos días y en aquel tiempo» —declara el Señor— «se buscará la iniquidad de Israel, pero no habrá ninguna, y los pecados de Judá, pero no se hallarán; porque perdonaré a los que yo haya dejado como remanente».

21Sube contra la tierra de Merataim, contra ella y contra los habitantes de Pecod. Mátalos y destrúyelos

15¡Rodéenla y lancen gritos contra ella! ¡Tomen venganza de ella, y hagan que se rinda! ¡Derriben sus torres, y echen abajo sus murallas! ¡Hagan con ella lo que ella hizo con otros! ¡Ésta es la venganza del Señor!

16¡Acaben en Babilonia con todos los que siembran y siegan! Cuando los extranjeros se enfrenten a la espada destructora, todos ellos volverán los ojos a su pueblo y saldrán huyendo a su país.

17Israel es un rebaño descarriado, dispersado por los leones. Primero lo devoró el rey de Asiria, y después el rey Nabucodonosor de Babilonia le trituró los huesos.

18Por lo tanto, así ha dicho el Señor de los ejércitos y Dios de Israel: «Voy a castigar al rey de Babilonia y a su país, como antes castigué al rey de Asiria.

19Y haré que Israel vuelva a su lugar de residencia, para que se alimente en el Carmelo y en Basán; para que sacie su apetito en el monte de Efraín y en Galaad.

20Cuando lleguen el día y el momento, se buscará acusar a Israel por su maldad, y a Judá por sus pecados, y no se hallará de qué acusarlos, porque yo perdonaré a los que haya dejado con vida. —Palabra del Señor.

21»¡Ataca a la tierra de Merataym, y a los habitantes de Pecod!¡Destrúyelos, persíguelos hasta matarlos!

ch'ab puwi', rumal rech chi xmacun chnuwäch, chuwäch ri Ajawaxel!

15¡Chebiya' rakoj tak chi'aj re ch'o'j pa ronojel c'olbal! ¡Ri Babilon cujach rib! ¡Xetzak tak ri e u tac'atak tak ja, xewilij tak ri nimak tak tapia! ¡Are rajil c'axelal quinya'o: chiya' rajil c'axelal che! ¡Chibana' che junam jas ri xuban ri are'!

16Man c'o ta jun quiya' ta can pa Babilon ri caticonijic o cuyac ta u wäch ri cätiquic. Ri man e u winakil taj aretak caquil ri ch'o'j ri casachisan wächaj quetzelej tak na chupam ri qui tinimit, chquijujunal quebanimajic quebe pa ri culew."

Ri u tzelejic ri Israel

17"Ri Israel xak junam ruc' jun chij ri sachinak, ri okatatal cumal coj. Nabe xtijow rumal ri ajawinel re Asiriy; are' chiwi chi c'u wa' ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, xebuwak' tak ri u bakil.

18Rumal ri' in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, quincha': Quinc'äjisaj na u wäch ri ajawinel re Babilon xukuje' ri rulew, jacha' ri xinban che ri ajawinel re Asiriy.

19Quinban c'u na chi ri Israel cätzelej chupam ri rulew, jacha' c'ut jun chij quec'oji' na q'ui recha' pa ri Carmel, pa Basan, chupam ri c'achelajalaj rulew ri Eprain xukuje' pa Galaad.

20In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Pa ri k'ijol ri', ri Israel xukuje' ri Juda man e c'o ta chic chak'maquil chquij, xukuje' macaj, rumal rech chi quinsach na qui mac ri quebenc'asba' canok."

Ri u ch'äctajic ri Babilon

21"¡Chixch'ojin ruc' ri rulew ri Merataim xukuje' ri e aj Pecod! ¡Chebiterenej, chebisachisaj qui wäch

eles, diz o SENHOR, e faze segundo tudo o que te mandei.
22 Há na terra estrondo de batalha e de grande destruição.
23 Como está quebrado, feito em pedaços o martelo de toda a terra! Como se tornou a Babilônia objeto de espanto entre as nações!
24 Lancei-te o laço, ó Babilônia, e foste presa, e não o soubeste; foste surpreendida e apanhada, porque contra o SENHOR te entremeteste.
25 O SENHOR abriu o seu arsenal e tirou dele as armas da sua indignação; porque o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, tem obra a realizar na terra dos caldeus.
26 Vinde contra ela de todos os confins da terra, abri os seus celeiros, fazei dela montões de ruínas, destruí-a de todo; dela nada fique de resto.
27 Matai à espada a todos os seus touros, aos seus valentes; desçam eles para o matadouro; ai deles! Pois é chegado o seu dia, o tempo do seu castigo.
28 Ouve-se a voz dos que fugiram e escaparam da terra da Babilônia, para anunciarem em Sião a vingança do SENHOR, nosso Deus, a vingança do seu templo.
29 Convocai contra Babilônia a multidão dos que manejam o arco; acampai-vos contra ela em redor, e ninguém escape. Retribuí-lhe segundo a sua obra; conforme tudo o que fez, assim fazei a ela; porque se

—declara el Señor— y haz conforme a todo lo que te he ordenado.
22¡Estruendo de guerra en el país, y gran destrucción!
23¡Cómo ha sido cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡Cómo se ha convertido Babilonia en objeto de horror entre las naciones!
24Babilonia, te puse lazo, y fuiste atrapada, y tú no te diste cuenta; has sido sorprendida y apresada porque te pusiste a provocar al Señor.
25El Señor ha abierto su arsenal y ha sacado las armas de su indignación, porque esta es obra del Señor, Dios de los ejércitos, en la tierra de los caldeos.
26Venid contra ella desde los últimos confines; abrid sus graneros, convertidla en montones y destruidla por completo; que no le quede nada.
27Pasad a espada todos sus novillos; que desciendan al matadero. ¡Ay de ellos, porque ha llegado su día, la hora de su castigo!
28 Se oye la voz de los fugitivos y evadidos de la tierra de Babilonia anunciando en Sión la venganza del Señor nuestro Dios, la venganza de su templo.
29Reclutad arqueros contra Babilonia, a todos los que entesan el arco; acampad contra ella por todos lados, que no haya escape. Dadle el pago conforme a su obra; conforme a todo lo que ha hecho, así haced

¡Haz todo tal y como yo te lo he ordenado! —Palabra del Señor.
22Se oye en la tierra estruendo de guerra y de gran destrucción.
23¡Babilonia, que desmenuzaba a otros pueblos como un martillo, ahora ha sido totalmente desmenuzada! ¡Se ha convertido en motivo de horror para todas las naciones!
24El Señor te tendió una trampa, Babilonia, y caíste en ella. Sin darte cuenta, quedaste atrapada, porque lo desafiaste.
25Abrió el Señor su arsenal, y en su furia sacó sus armas. Esto lo ha hecho el Señor, el Dios de los ejércitos, en la tierra de los caldeos.
26¡Vengan contra ella desde los confines de la tierra! ¡Abran sus graneros, y conviértanla en un montón de ruinas! ¡Destrúyanla, que no le quede nada!
27¡Maten a todos sus novillos! ¡Llévenlos al matadero! ¡Ay de ellos, pues su día ha llegado! ¡Llegó la hora de su castigo!
28Puede oírse a los que huyen en desbandada de la tierra de Babilonia, y dan en Sión las noticias de que el Señor nuestro Dios se está vengando por lo que antes hicieron en su templo.
29«¡Junten alrededor de Babilonia a los arqueros! ¡Acampen contra ella y lancen sus flechas! ¡Que no escape nadie! ¡Denle su merecido!¡Hagan con ella lo que ella hizo con otros! Porque ella se rebeló contra el Señor, contra el Santo de Israel.

conojel! ¡Chebitz'akatisaj qui banic ri e nu takanic pa ronojel! In, ri Ajawaxel, quinya' takanic.”
22Chupam ri ulew cätataj u tininem tijoj chuk'ab, re nimalaj yojinic.
23¡Ri Babilon, ri bajibal che ronojel ri uwächulew, paxtajinak, u banom ch'akatak! ¡Nimalaj xibibal caquina' ri nimak tak tinimit aretak caquilo jas ri u c'ulmam ri Babilon!
24Ri at chabil awib, Babilon xalic' jun c'amibal chawäch, man c'u xanabej taj xatkaj chupam. Xatchaptajic xatkaj chupam, rumal rech chi xac'ulelaj ri Ajawaxel.
25Ri Ajawaxel xujak ri c'olbal ri e c'o wi tak ri e u ch'ojibal xeresaj c'u ulok tak ri e u ch'ojibal ri royowal, rumal rech chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem c'o jun chac chuwäch ri cuq'uis na u banic chupam ri nim tinimit ri aj caldeyib.
26¡Chixch'ojin ruc' pa conojel c'olbal! ¡Chebijaka' tak ri e u c'uja! ¡Chibana jumulaj etzeletajic chque tak ri winak chisachisaj c'u qui wäch! ¡C'o c'u jun mäc'asi canok!
27¡Chebicämisaj conojel tak ri e rajch'ojab, chixtakan che qui c'amic bic pa ri cämisabal! ¡Tok'ob qui wäch! ¡Xopan ba' ri qui k'ij, ri k'ijol re ri u c'äjisaxic qui wäch!
28(Winak ri xebanimaj ulok pa Babilon xebopan pa Sion caquitzijoj tak ri xuban ri Ajawaxel ri ka Dios chi u yo'm ri rajil u q'uexelal che ri Babilon rumal ri xuban are' che retzelaxic ri rachoch Dios.)
29“¡Chebisiq'uij tak conojel ri e ajq'uiakal tak ch'ab rech quech'ojin ruc' ri Babilon! ¡Chisutij rij ri tinimit rech man c'o ta jun canimajic! ¡Chiya' rajil u q'uexel che jacha' ri takal che! ¡Junam chi bana' che jacha' ri

houve arrogantemente contra o SENHOR, contra o Santo de Israel.
30 Portanto, cairão os seus jovens nas suas praças, e todos os seus homens de guerra serão reduzidos a silêncio naquele dia, diz o SENHOR.
31 Eis que eu sou contra ti, ó orgulhosa, diz o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos; porque veio o teu dia, o tempo em que te hei de castigar.

32 Então, tropeçará o soberbo, e cairá, e ninguém haverá que o levante; porei fogo às suas cidades, o qual consumirá todos os seus arredores.

33 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Os filhos de Israel e os filhos de Judá sofrem opressão juntamente; todos os que os levaram cativos os retêm; recusam deixá-los ir;
34 mas o seu Redentor é forte, SENHOR dos Exércitos é o seu nome; certamente, pleiteará a causa deles, para aquietar a terra e inquietar os moradores da Babilônia.
35 A espada virá sobre os caldeus, diz o SENHOR, e sobre os moradores da Babilônia, sobre os seus príncipes, sobre os seus sábios.
36 A espada virá sobre os gabarolas, e ficarão insensatos; virá sobre os valentes dela, e ficarão aterrorizados.

37 A espada virá sobre os seus cavalos, e sobre os seus carros, e sobre todo o misto de gente que está no meio dela, e este será como mulheres; a espada virá sobre os tesouros dela, e serão saqueados.

con ella; porque se ha vuelto insolente contra el Señor, contra el Santo de Israel.
30Por tanto sus jóvenes caerán en sus calles, y todos sus hombres de guerra serán silenciados en aquel día —declara el Señor.
31He aquí, estoy contra ti, arrogante, —declara el Señor, Dios de los ejércitos— porque ha llegado tu día, la hora en que te castigaré.

32Y la arrogante tropezará y caerá sin que nadie la levante; y prenderé fuego a sus ciudades, el cual devorará todos sus alrededores.

33Así dice el Señor de los ejércitos: Oprimidos están los hijos de Israel y los hijos de Judá a una; todos los que los tomaron cautivos los han retenido, se han negado a soltarlos.
34 Pero su Redentor es fuerte, el Señor de los ejércitos es su nombre; defenderá su causa con energía para traer reposo a la tierra y turbación a los habitantes de Babilonia.
35Espada contra los caldeos —declara el Señor— y contra los habitantes de Babilonia, contra sus oficiales y sus sabios.

36Espada contra los impostores, y se volverán necios. Espada contra sus valientes, y serán destrozados.

37Espada contra sus caballos y contra sus carros, y contra todos los extranjeros que están en medio de ella, y serán como mujeres. Espada contra sus tesoros, y serán saqueados.

30Por eso sus jóvenes caerán muertos por las calles. Ese día, todos sus guerreros serán derrotados. —Palabra del Señor.
31»Yo estoy contra ti, pueblo insolente. Ha llegado ya el día y la hora de tu castigo. —Palabra del Señor de los ejércitos.

32»Y tú, pueblo insolente, tropezarás y rodarás por tierra, y no habrá quien te levante. Yo les prenderé fuego a tus ciudades, y quemaré todos sus alrededores.»

33Así ha dicho el Señor de los ejércitos: «Los hijos de Israel y los hijos de Judá fueron oprimidos al mismo tiempo; todos sus opresores los tomaron cautivos y no los quisieron soltar.
34Pero yo soy su poderoso Redentor. Mi nombre es el Señor de los ejércitos. Yo seré su defensor, y daré reposo a su tierra, pero a los habitantes de Babilonia no los dejaré reposar.
35»¡Guerra contra los caldeos! ¡Guerra contra los habitantes de Babilonia! ¡Guerra contra sus príncipes y sus sabios! —Palabra del Señor.
36»¡Guerra contra los adivinos! ¡Que pierdan su sabiduría! ¡Guerra contra sus valientes! ¡Que pierdan el valor!

37¡Guerra contra sus caballos y sus carros, y contra toda la gente que en ella se encuentra! ¡Que se acobarden como mujeres! ¡Guerra contra sus tesoros! ¡Que sean saqueados!

xuban ri are'! Amak'el c'ut u walijisam rib chwij, chrij ri Ajawaxel, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel.
30Rumal rech wa' ri e qui c'ojolab quecäm na xo'l tak ri ja conojel c'ut ri cajch'ojab quecäm na pa tak ri k'ij ri'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."
31Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa: "Nim tinimit walijisal rib, in in c'o che a c'ulelaxic; opaninak ba' ri a k'ij ri k'ijol che u c'äjisaxic ri a wäch.
32Nim tinimit walijisal rib, capak'ij c'u na awib cattzak c'u na, man c'o ta chi c'u jachin ta ri catwalijisanic. Quebent'ika' k'ak' chque conojel tak ri a tinimit, are c'u we k'ak' ri' cusachisaj na qui wäch conojel ri e c'o chanakaj."
33Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa: "Ri tinimit Israel xukuje' ri tinimit Juda cätajin caquicoch' ri c'axc'olil. E cojom pa che' cumal tak ri qui c'ulel man cacaj ta c'ut quequitzokopij.
34Are c'ut ri torol quech c'o u chuk'ab ri u bi' are' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem. Are' cabanow na ri suq'uilal piwi'; cuc'am na ulok ri jamaril che ri ulew xibriquil c'ut chque ri winak ri e c'o pa Babilon."
35Ri Ajawaxel je cubij wa': "¡Ch'o'j che ri Babilon xukuje' chque ri e u winak! ¡Chque ri c'amal tak qui be xukuje' chque ri cajno'jab!

36¡Ch'o'j chque ri cajch'obonelab: chi chebux ch'ujab!

37¡Ch'o'j chque tak ri cajch'ojab; ri quebirbit che xe'n ib! ¡Ch'o'j chque tak ri e qui quiej xukuje' chque tak ri e qui carwaj! ¡Ch'o'j chque tak ri e cajch'ojab ri xa' e qui mocom: chebux e jacha' ta ne xa' e ixokib! ¡Ch'o'j chque tak ri e qui k'inomal: chi chebeläk'axok!

38 A espada virá sobre as suas águas, e estas secarão; porque a terra é de imagens de escultura, e os seus moradores enlouquecem por estas coisas horríveis.
39 Por isso, as feras do deserto com os chacais habitarão em Babilônia; também os avestruzes habitarão nela, e nunca mais será povoada, nem habitada de geração em geração,

40 como quando Deus destruiu a Sodoma, e a Gomorra, e às suas cidades vizinhas, diz o SENHOR; assim, ninguém habitará ali, nem morará nela homem algum.

41 Eis que um povo vem do Norte; grande nação e muitos reis se levantarão dos confins da terra.

42 Armam-se de arco e de lança; eles são cruéis e não conhecem a compaixão; a voz deles é como o mar, que brama; montam cavalos, cada um posto em ordem de batalha contra ti, ó filha da Babilônia.

43 O rei da Babilônia ouviu a fama deles, e desfaleceram as suas mãos; a angústia se apoderou dele, e dores, como as da mulher que está de parto.

44 Eis que, como sobe o leãozinho da floresta jordânica contra o rebanho em pasto verde, assim, num momento, arrojá-la-ei dali e lá estabelecerei a quem eu escolher. Pois quem é semelhante a mim? Quem me pedirá contas? E quem é o pastor que me poderá resistir?

45 Portanto, ouvi o conselho do SENHOR, que ele decretou contra Babilônia, e os desígnios que ele formou contra a terra dos caldeus; certamente, até os

38Sequía sobre sus aguas, y se secarán; porque es una tierra de ídolos, y se vuelven locos por sus horribles ídolos.
39Por tanto, allí vivirán las fieras del desierto junto con las hienas, también vivirán avestruces en ella; nunca más será habitada ni poblada por generación y generación.

40Como cuando Dios destruyó a Sodoma, a Gomorra y a sus ciudades vecinas —declara el Señor— ningún hombre habitará allí, ni residirá en ella hijo de hombre.

41He aquí, un pueblo viene del norte, una gran nación, y muchos reyes se levantarán de los confines de la tierra.

42Empuñan arco y jabalina; son crueles y no tienen misericordia. Su voz ruge como el mar, y a caballo van montados, alineados como un solo hombre para la batalla contra ti, hija de Babilonia.

43Ha oído el rey de Babilonia noticias de ellos, y flaquean sus manos; la angustia se ha apoderado de él, agonía como de mujer de parto.

44He aquí que uno subirá como león de la espesura del Jordán a un pastizal de perenne verdor, y en un instante le haré huir de él, y al que sea escogido nombraré sobre él. Porque ¿quién es como yo y quién me citará a juicio? ¿Quién es el pastor que me podrá resistir?

45Por tanto, oíd el plan que el Señor ha trazado contra Babilonia, y los designios que ha decretado contra la tierra de los caldeos; ciertamente los

38¡Que todos sus manantiales se sequen! Porque son un país idólatra, aturdido con tantas imágenes.

39»Por lo tanto, Babilonia llegará a ser la guarida de las fieras salvajes y de los chacales; allí también se guarecerán los polluelos del avestruz, y nunca más volverá a poblarse, ni habrá jamás quien la habite.

40Será como cuando yo destruí a Sodoma y Gomorra, y a sus ciudades vecinas: nunca nadie volverá a habitarla. —Palabra del Señor.

41Viene ya un pueblo del norte. Una gran nación y muchos reyes se levantan desde los confines de la tierra.

42Son crueles y desalmados. Manejan el arco y la lanza, montan caballos, y su voz resuena como el mar. Se preparan a atacarte, pobre Babilonia, como hombres de guerra que son.

43Cuando el rey de Babilonia supo la noticia, sus manos desfallecieron; le sobrevino la angustia, y le dieron dolores como de mujer parturienta.

44«Yo vendré contra la fortaleza amurallada, como un león que sale de los bosques del Jordán, y muy pronto los haré huir de la ciudad. Pondré al frente de ella a quien yo elija; porque ¿quién puede compararse a mí?; ¿quién puede ocupar mi lugar?; ¿qué pastor puede hacerme frente?

45Así que oigan lo que yo, el Señor, he determinado hacer contra Babilonia, y los planes que he trazado contra el país de los caldeos. Aun sus niños más

38¡Ch'o'j chque tak ri e qui nima': chi chetz'ajok! U mac rech chi ri Babilon are jun ulew ri e c'o wi xibal tak diosib, rumal c'u quech wa' xeconiric.
39Rumal ri' pa Babilon cäcan wi na qui soc ri juyubal tak me's xukuje' tak ri e utiw, chila' quejeki' wi na tak ri tucur. Mawi jumul pa tak ri k'ij junab ri quepe ta chi na winak quejeki' ta chi na chupam.
40Je cäcanajic jacha' ri Sodom xukuje' ri Gomor xukuje' ri e c'ulja tak tinimit, aretak xsachisax qui wäch. Man c'o ta chi jachin jun cajeki' ta chi na chila', mawi xa' ta ne re quieb oxib k'ij. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
41Kas pa najatak ulew pa ri riquiak'ab relebal k'ij, jun nim tinimit ri sibalaj c'o u chuk'ab xukuje' tinimit ajawinelab caquisuc'umaj quib che qui petic.
42E cuc'am tak qui q'uiakbal ch'ab xukuje' tak qui tz'imaj tak ch'ich'; man c'o ta tok'obisam wächaj cuc' mawi elebal c'uxaj, ri qui rakoj tak chi'aj e jacha' ri u wululem ri plo, e quiejeninak chquij tak quiej. Xäk e c'o che u banic ri ch'o'j ruc' ri Babilon.
43Ri ajawinel re Babilon, aretak xretamaj we tzijol ri', xetuktub ri rakan u k'ab rumal xe'n ib, cuna' c'u c'axc'obic xukuje' k'oxomal jacha' ri yawab ixok.
44Xak c'ätetal quinpetic jacha' jun coj ri quel ulok chquipam tak ri patzapak tak k'ayes ri c'o chuchi' ri Jordan cuq'uiak c'u rib chquipam tak ri c'olbal ri e c'o wi echa' ri amak'el quetojtatic, quinban c'u na chi quebanimaj bic ri aj Babilon chi' quinban c'u na chi cajawin ri winak ri quincha'. ¿Jachin ta lo ri cacuinic cujunamaj ta rib wuc'? ¿Jachin ta ri yuk'unel ri cäcuin ta che u k'atixic nu wäch?
45Chitatabej ri nu chomanic ri in, ri Ajawaxel, ri nu suc'umam ri cuc'ulmaj na ri Babilon; ri quintakej na u banic, che u banic c'ax che ri culew ri aj caldeyib:

menores do rebanho serão arrastados, e as suas moradas, espantadas por causa deles.

46 Ao estrondo da tomada de Babilônia, estremeceu a terra; e o grito se ouviu entre as nações.

Jeremias 51

O poder e a queda da Babilônia

1 Assim diz o SENHOR: Eis que levantarei um vento destruidor contra a Babilônia e contra os que habitam em Lebe-Camai.

2 Enviarei padejadores contra a Babilônia, que a padejarão e despojarão a sua terra; porque virão contra ela em redor no dia da calamidade.

3 O flecheiro arme o seu arco contra o que o faz com o seu e contra o que presume da sua couraça; não poupeis os seus jovens, destruí de todo o seu exército.

4 Caiam mortos na terra dos caldeus e atravessados pelas ruas!

5 Porque Israel e Judá não enviuvaram do seu Deus, do SENHOR dos Exércitos; mas a terra dos caldeus está cheia de culpas perante o Santo de Israel.

6 Fugi do meio da Babilônia, e cada um salve a sua vida; não pereçais na sua maldade; porque é tempo da vingança do SENHOR: ele lhe dará a sua paga.

arrastrarán, aun a los más pequeños del rebaño; ciertamente a causa de ellos hará una desolación de su pastizal.

46Al grito de ¡Babilonia ha sido tomada!, la tierra tiembla y el clamor se oye entre las naciones.

Jeremías 51

Juicios contra Babilonia

1Así dice el Señor: He aquí, levanto contra Babilonia y contra los habitantes de Leb Camay el espíritu de un destructor.

2Y enviaré extranjeros a Babilonia que la aventarán y vaciarán su tierra; porque estarán contra ella por todos lados el día de su tribulación.

3Que no entese el entesador su arco, ni se levante con su coraza; no perdonéis a sus jóvenes; entregad a la destrucción todo su ejército.

4Caerán muertos en la tierra de los caldeos, y traspasados en sus calles.

5Porque no ha sido abandonado Israel ni Judá por su Dios, el Señor de los ejércitos, aunque su tierra está llena de culpa delante del Santo de Israel.

6Huid de en medio de Babilonia, y salve cada uno su vida. No perezcáis por su culpa, pues este es el tiempo de la venganza del Señor; Él le dará su pago.

pequeños serán llevados cautivos, y sus casas serán destruidas.

46Cuando Babilonia sea conquistada, sus gritos harán que tiemble la tierra; su clamor se oirá en todas las naciones.»

Jeremías 51

Sentencia del Señor contra Babilonia

1Así ha dicho el Señor: «Voy a lanzar un viento destructor contra Babilonia y contra sus habitantes, porque se han rebelado contra mí.

2Y enviaré contra Babilonia gente que la aventará por los aires y dejará vacía su tierra. Cuando llegue el día de la calamidad, la atacarán por todos los flancos.

3No tendrán tiempo sus arqueros de extender sus arcos, ni de engalanarse con su coraza. Tampoco se salvarán sus jóvenes guerreros. ¡Todo su ejército será derrotado!

4En la tierra de los caldeos caerán muertos por las calles, atravesados por las lanzas.

5Aunque Israel y Judá han llenado su tierra de pecado contra mí, que soy su esposo y Dios; contra mí, que soy el Santo de Israel y Señor de los ejércitos, todavía no se han quedado en el abandono.»

6¡Salgan de Babilonia! ¡Pónganse a salvo, para que no perezcan por causa de su maldad! ¡Ha llegado la hora de la venganza del Señor, y él le dará su merecido!

Xukuje' ne ri alaj tak ama'ib chij ri c'ä e ch'utik na quequic'am na bic, kas e are tak c'ut ri yuk'bal queban can c'ax chque.

46Ri u tzakic ri Babilon sibalaj c'o na ri rok'ibal ri cubano, chi cäslab na ri ulew cumal, ri e u rakoj tak chi'aj quetataj na pa ri jule' nimak tak tinimit chic.”

Ri Jeremiy 51

U sachisaxic u wäch ri Babilon

1Ri Ajawaxel je cubij wa': “Quintak na ulok jun quiakik' cämisanel che u banic c'ax che ri Babilon xukuje' chque ri aj caldeyib.

2Quinban na chi ri e qui c'ulel je chiquibana' che ri Babilon jacha' ri caban che trico ri cäq'uiak pa ri quiakik'; quinban c'u na chi man c'o ta qui winakil quecanaj ta can chupam ri culew. Aretak chopan ri k'ij re nimalaj c'axc'ol, pa ronojel c'olbal quebel wi na ulok winak chrij che u banic ch'o'j ruc'.

3¡Ri e ajq'uiakal tak ch'ab chequisuc'umala' ri qui q'uiakbal tak qui ch'ab! ¡Che be quicojo' ri to'bal tak uwo c'uxaj! ¡Mebitok'obisaj tak qui wäch ri c'ojolab aj Babilon; chebisachisaj qui wäch conojel tak ri e cajch'ojab!

4Pa ronojel ri culew ri aj caldeyib ri winak queliq'ui' na can xo'l tak ri ja pa ri tinimit,

5pune' ba' ri Israel xukuje' ri Juda e macuninak chnuwäch qui nojisam c'u ri culew che macaj, in, ri Ajawaxel, ri c'o ronojel u cuinem, ri Tastalicalaj u Dios ri Israel, c'ä maja' queben wonoba' ta canok.

6¡Chixanimajok chixel bic pa Babilon! ¡Cato'tajisaj rib jachin ri cäcuinic! ¡Mixcäm rumal ri u mac ri are'! Are k'ijol wa' rech ri nu yo'w q'uexelal, quintoj c'u na che jacha' ri takal che.

7 A Babilônia era um copo de ouro na mão do SENHOR, o qual embriagava a toda a terra; do seu vinho beberam as nações; por isso, enlouqueceram.

8 Repentinamente, caiu Babilônia e ficou arruinada; lamentai por ela, tomai bálsamo para a sua ferida; porventura, sarará.

9 Queríamos curar Babilônia, ela, porém, não sarou; deixai-a, e cada um vá para a sua terra; porque o seu juízo chega até ao céu e se eleva até às mais altas nuvens.

10 O SENHOR trouxe a nossa justiça à luz; vinde, e anunciemos em Sião a obra do SENHOR, nosso Deus.

11 Aguçai as flechas! Preparai os escudos! O SENHOR despertou o espírito dos reis dos medos; porque o seu intento contra a Babilônia é para a destruir; pois esta é a vingança do SENHOR, a vingança do seu templo.

12 Arvorai estandarte contra os muros de Babilônia, reforçai a guarda, colocai sentinelas, preparai emboscadas; porque o SENHOR intentou e fez o que tinha dito acerca dos moradores da Babilônia.

13 Ó tu que habitas sobre muitas águas, rica de tesouros! Chegou o teu fim, a medida da tua avareza.

14 Jurou o SENHOR dos Exércitos por si mesmo, dizendo: Encher-te-ei certamente de homens, como

7Copa de oro ha sido Babilonia en la mano del Señor, que embriagaba toda la tierra. De su vino bebieron las naciones; se enloquecieron, por tanto, las naciones.

8De repente cae Babilonia y se hace pedazos. Gemid por ella, traed bálsamo para su dolor; quizá se cure.

9Quisimos curar a Babilonia, pero no ha sanado; dejadla, y vayamos cada cual a su tierra, porque ha llegado al cielo su juicio, se ha elevado hasta las nubes.

10El Señor ha sacado a la luz nuestra justicia; venid y contemos en Sión la obra del Señor nuestro Dios.

11Afilad las flechas, llenad las aljabas; el Señor ha despertado el espíritu de los reyes de Media, porque su plan contra Babilonia es destruirla; porque esta es la venganza del Señor, la venganza de su templo.

12Levantad bandera contra los muros de Babilonia; reforzad la guardia, apostad centinelas, preparad emboscadas; porque el Señor ha decidido, y también ejecutará lo que habló acerca de los habitantes de Babilonia.

13Oh, tú, que moras junto a muchas aguas, rica en tesoros, ha llegado tu fin, el término de tu codicia.

14El Señor de los ejércitos ha jurado por sí mismo: Ciertamente te llenaré de hombres como langostas, y entonarán contra ti gritos de victoria.

7En las manos del Señor, Babilonia fue una copa de oro que embriagó a toda la tierra; los pueblos bebieron de ella y quedaron aturdidos.

8En un momento cayó Babilonia, y se hizo pedazos. Lloren por ella, y suavicen con bálsamos su dolor. Tal vez sane.

9Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejémosla, y volvamos a nuestra tierra, porque su sentencia ha llegado hasta el cielo, ¡se ha elevado hasta las nubes!

10El Señor sacó a la luz nuestra justicia; ¡vengan, vayamos a proclamar en Sión la obra del Señor, nuestro Dios!

11¡Limpien las saetas, y tomen los escudos! El Señor ha despertado el espíritu de los reyes de Media, y éstos sólo piensan en destruir a Babilonia. Así es como el Señor se vengará de quienes destruyeron su templo.

12¡Agiten la bandera sobre los muros de Babilonia! ¡Refuercen la guardia, y pongan centinelas! ¡Preparen las emboscadas! ¡El Señor ha decidido llevar a cabo sus planes en contra de los habitantes de Babilonia!

13Tú, que pusiste tu trono entre los caudalosos ríos; tú, que posees grandes tesoros: Tu fin ha llegado; ¡llegaste al final de tu carrera!

14El Señor de los ejércitos ha jurado por sí mismo: «¡Yo lanzaré contra ti tanta gente, que parecerán una

7Ri Babilon are jun kumubal re k'an puak pa nu k'ab ri cuk'abarisaj ronojel ri uwächulew. Ri nimak tak tinimit cäcuq'uiaj quech we u wa'l uva ri' ri quesach c'u rumal.

8Xak c'ätetal c'ut xtzak ri Babilon xuban c'u ch'akatak. ¡Chiwok'ej c'u u wäch! Chebic'ama' ulok tak cunabal chque tak ri e u socotajic, che rilic we cacunatajic.”

9E kacojom chi tak cunabal che ri Babilon, man c'u xcunataj taj. ¡Chiya' canok! Chujel bic waral, chijujunal jix pa ri i tinimit, ri il c'ut ri u banom copan c'ä chicaj, cawalijic copan c'ä pa tak ri sutz'.

10Ri Ajawaxel xuban suq'uilal pakawi'. Tisaj, jo' che u tzijoxic pa Sion ri u banom ri Ajawaxel ri ka Dios.

11Ri Ajawaxel are caraj cusachisaj u wäch ri Babilon, u c'asum c'u pa qui jolom tak ri ajawinelab re Med we junam chomanic ri'. Are c'u rajil c'axelal wa' cuya' ri Ajawaxel u mac rech ri xquiban che ri rachoch. ¡Chebisuc'umaj tak ri ch'ab! ¡Chebiwuc'aj tak ri i quetecak tak i ch'ich'!

12¡Chiya' ri etal che qui t'akixic tak ri nimak tak u tapia ri Babilon! ¡Chebicojo' chi niq'uiaj to'l quech ri chajinelab! ¡Chebicojo' chi tak yuxlenelab! ¡Chebicojo' xukuje' ajch'ojab ri cäquic'u' quib! Rumal rech chi ri Ajawaxel xusuc'umaj xutz'akatisaj c'u qui banic tak ri chomanic ri u yo'm qui bixic che u banic c'ax chque ri aj Babilon.

13At, Babilon, ri at c'o chquichi' nimak tak nima' e c'o c'u nimak tak a k'inomal, ¡opaninak ba' ri q'uisbal u wäch a k'ij, ri u q'uisbalil ri a c'aslemal!

14Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri u c'aslemal: “¡Catinnojisaj

de gafanhotos, e eles cantarão sobre ti o eia! dos que pisam as uvas.

15 Ele fez a terra pelo seu poder; estabeleceu o mundo por sua sabedoria e com a sua inteligência estendeu os céus.

16 Fazendo ele ribombar o trovão, logo há tumulto de águas no céu, e sobem os vapores das extremidades da terra; ele cria os relâmpagos para a chuva e dos seus depósitos faz sair o vento.

17 Todo homem se tornou estúpido e não tem saber; todo ourives é envergonhado pela imagem que esculpiu; pois as suas imagens são mentira, e nelas não há fôlego.

18 Vaidade são, obra ridícula; no tempo do seu castigo, virão a perecer.

19 Não é semelhante a estas aquele que é a Porção de Jacó; porque ele é o criador de todas as coisas, e Israel é a tribo da sua herança; SENHOR dos Exércitos é o seu nome.

20 Tu, Babilônia, eras meu martelo e minhas armas de guerra; por meio de ti, despedacei nações e destruí reis;
21 por meio de ti, despedacei o cavalo e o seu cavaleiro; despedacei o carro e o seu cocheiro;
22 por meio de ti, despedacei o homem e a mulher, despedacei o velho e o moço, despedacei o jovem e a virgem;

15Él es el que hizo la tierra con su poder, el que estableció el mundo con su sabiduría, y con su inteligencia extendió los cielos.

16Cuando emite su voz, hay tumulto de aguas en los cielos, y hace subir las nubes desde los confines de la tierra. Él produce los relámpagos para la lluvia, y saca el viento de sus depósitos.

17Toda la humanidad es necia, falta de conocimiento; se avergüenza todo orfebre de sus ídolos, porque sus imágenes fundidas son engaño, y no hay aliento en ellas.

18Vanidad son, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán.

19No es como estas cosas la porción de Jacob; porque Él es el Hacedor de todo, y de la tribu de su heredad; el Señor de los ejércitos es su nombre.

20 Él dice: Eres mi mazo, mi arma de guerra; contigo destrozaré naciones, contigo destruiré reinos,

21contigo destrozaré el caballo y a su jinete, contigo destrozaré al carro y al que lo conduce,
22contigo destrozaré al hombre y a la mujer, contigo destrozaré al viejo y al joven, contigo destrozaré al mancebo y a la virgen,

plaga de langostas! ¡Contra ti lanzarán sus gritos de victoria!»

15Con su poder, el Señor hizo la tierra; con su sabiduría afirmó el mundo, con su inteligencia extendió los cielos.

16Él habla, y en los cielos las aguas se agitan tumultuosas; él hace que las nubes se levanten desde lo más recóndito de la tierra; en medio de relámpagos envía la lluvia, y hace que el viento salga de sus depósitos.

17Todo el mundo es engreído e ignorante; todo artífice se avergüenza de sus esculturas, ¡sus ídolos son una mentira carente de espíritu!

18Son una ilusión; obras dignas de burla; ¡cuando llegue el momento, perecerán!

19Todo lo contrario es el Dios de Jacob, el dueño de la tribu de Israel. ¡Él es quien ha dado forma a todo! ¡Su nombre es el Señor de los ejércitos!

20«Tú eres para mí un instrumento de guerra. Por medio de ti despedazaré a las naciones; por medio de ti destruiré a los reinos.
21Por medio de ti despedazaré a los caballos y a sus jinetes, a los carros de guerra y a los aurigas.

22Por medio de ti despedazaré a hombres y mujeres, a niños y ancianos, a jóvenes y doncellas.

chque tak a c'ulel, e jacha' ta ne sac', ri e are' caquibixoj na ch'äcanic pawi'!”

Bix che u ya'ic u k'ij ri Dios

15Ri Ajawaxel ruc' ri u cuinem, xuban ri ulew; ruc' ri u no'j xutiq'uiba' ri uwächulew ruc' ri retamanic xulic' ri caj.

16Ruc' ch'abal re cakulja cubano chi cayojoj ri ja' pa ri caj, cubano chi cäpaki' ri sutz' kas chutza'm ri ulew, cubano chi querepelaj ri caypa' pa u niq'uiajil ri jäb curesaj c'u ulok ri quiakik' jawije' ri u c'u'm wi.

17Man c'o ta u no'j xukuje' man c'o ta retamanic ronojel winak. Ri quebanow diosib quekaj na pa q'uixbal: e subunelab tak wächbalil ri man c'o ta qui c'aslemal;
18e jastak ri man c'o ta jubik' qui patan, tze'bal qui wäch, chi ri Ajawaxel Dios, pa ri k'atan tzij cuchupisaj na qui wäch.
19¡Sibalaj ba' nim u jalbem rib ri u Dios ri Jacob, banal re ronojel ri c'olic! Ri are' xucha' ri Israel rech cacanaj pa u k'ab. Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: are u bi' wa'.

Ri Babilon, chaconisan re c'äjisabal wächaj pa u k'ab ri Ajawaxel

20“¡Babilon, at ri' ri nu wi't, ri catincoj che u banic ri ch'o'j! Catinwachilaj che qui c'äjixic ri nimak tak tinimit xukuje' che qui yojixic tak ajawibal.
21Catinwachilaj che qui k'ajisaxic tak ri quiej xukuje' tak ri ajquiejab, carwaj xukuje' ri e u c'al tak quech.
22Catinwachilaj che qui c'äjixic tak achijab xukuje' ixokib, nimak tak winak xukuje' niq'uiaj tak winak, alabom xukuje' alitomab.

23 por meio de ti, despedacei o pastor e o seu rebanho, despedacei o lavrador e a sua junta de bois, despedacei governadores e vice-reis.

24 Pagarei, ante os vossos próprios olhos, à Babilônia e a todos os moradores da Caldéia toda a maldade que fizeram em Sião, diz o SENHOR.

25 Eis que sou contra ti, ó monte que destróis, diz o SENHOR, que destróis toda a terra; estenderei a mão contra ti, e te revolverei das rochas, e farei de ti um monte em chamas.

26 De ti não se tirarão pedras, nem para o ângulo nem para fundamentos, porque te tornarás em desolação perpétua, diz o SENHOR.

27 Arvorai estandarte na terra, tocai trombeta entre as nações, consagrai as nações contra ela, convocai contra ela os reinos de Ararate, Mini e Asquenaz; ordenai contra ela chefes, fazei subir cavalos como gafanhotos eriçados.

28 Consagrai contra ela as nações, os reis dos medos, os seus governadores, todos os seus vice-reis e toda a terra do seu domínio.

29 Estremece a terra e se contorce em dores, porque cada um dos desígnios do SENHOR está firme contra Babilônia, para fazer da terra da Babilônia uma desolação, sem que haja quem nela habite.

23contigo destrozaré al pastor y su rebaño, contigo destrozaré al labrador y su yunta y contigo destrozaré a los gobernadores y a los magistrados.

24Y pagaré a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea todo el mal que han hecho en Sión delante de vuestros ojos —declara el Señor.

25He aquí, yo estoy contra ti, monte destructor, que destruyes toda la tierra —declara el Señor. Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar desde las peñas y te reduciré a monte quemado.

26Y no tomarán de ti piedra angular, ni piedra para cimientos, pues desolación eterna serás —declara el Señor.

27Levantad señal en la tierra, tocad trompeta entre las naciones. Reunid las naciones contra ella, convocad contra ella los reinos de Ararat, Mini y Asquenaz; nombrad contra ella capitán, haced subir caballos como langostas erizadas.

28Reunid a las naciones contra ella, a los reyes de Media, a sus gobernadores, a todos sus magistrados y a toda la tierra de su dominio.

29La tierra tiembla y se retuerce, porque se cumplen los designios del Señor contra Babilonia de hacer de la tierra de Babilonia una desolación, sin habitantes.

23Por medio de ti despedazaré a los pastores y a sus rebaños, a los labradores y a sus yuntas, a los jefes y a los príncipes.

24»Yo les daré su merecido a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea por todo el daño que hicieron en Sión, y que ustedes mismos presenciaron. —Palabra del Señor.

25»Yo estoy contra ti, monte destructor, porque destruiste toda la tierra. Voy a extender mi mano contra ti, para hacerte rodar por las peñas; ¡para reducirte a monte quemado! —Palabra del Señor.

26»Nadie tomará una sola piedra tuya para ponerla como piedra angular, ni como cimiento. ¡Para siempre quedarás hecha un desierto!» —Palabra del Señor.

27¡Levanten la bandera en el país! ¡Toquen la trompeta en las naciones! ¡Preparen a los pueblos para atacarla! ¡Junten contra ella a los reinos de Ararat, y a los de Mini y de Askenaz! ¡Designen a un capitán que ordene atacarla! ¡Que ataquen los caballos como langostas!

28¡Preparen contra ella a las naciones, a los reyes de Media, y a sus jefes y príncipes, y a todos los territorios bajo su dominio!

29La tierra tiembla y se aflige, porque los planes del Señor se han confirmado para convertir a Babilonia en un desierto, ¡en un país completamente deshabitado!

23Catinwachilaj che qui c'äjixic tak ajyuk'ab xukuje' tak ri jumulaj, tajinelab xukuje' tak ri wacax ri quetajinic, takanelab xukuje' ri k'atal tak tzij.”

U c'äjisaxic u wäch ri Babilon

24“Chquiwäch c'ut ri kas e i bak'wäch ix, quinya' na ri rajil u q'uexelal che ri Babilon xukuje' chque conojel ri aj caldeyib jacha' ri takal chque, rumal ri c'ax ri xquiban che ri Sion. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

25In in c'o che u banic c'ax chawe, c'ächelaj yojinel, ri cayojij ronojel ri uwächulew. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic. Quinwalijisaj na ri nu k'ab che u c'äjisaxic a wäch, catinwolkotij na bic chquixo'l tak ri juyub quinban c'u na chawe chi catux jun c'atinak juyub.

26Mawi jun chque ri abaj quech ri awetzeletajic quebajwataj ta na che qui yaquic tak ja. Catux na jun chaki'j uwo sak amak'el. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

27¡Chyok pa ri ulew ri etal re ch'o'j! ¡Chiwok'esaj ri trompet chebisuc'umaj c'ut ri nimak tak tinimit che u banic ch'o'j ruc' ri Babilon! ¡Chebiwalijisaj chrij are' ri e Ajawibal re Ararat che u banic c'ax che, ri Min xukuje' ri Askenaz! ¡Chiya' rekle'n jun qui nimal ajch'ojab rech cuc'am u be ri ch'o'j! ¡Chebinabejisaj ri ajquiejab ri e jacha' sac' ri e c'anarinak!

28Chebisuc'umaj ri nimak tak tinimit che u banic ch'o'j ruc'; chebisuc'umaj tak ri ajawinelab re Med, xukuje' tak ri e u takanelab xukuje' ri k'atal tak tzij, xukuje' ronojel ri ulew ri quetakan wi.”

29Cäyicop ri ulew xukuje' cabirbibic, rumal rech chi ri Ajawaxel cätajin cutz'akatisaj ri u chomam u banic chi cujalwächij ri Babilon pa jun xibibalalaj chaki'j uwo sak.

30 Os valentes da Babilônia cessaram de pelejar, permanecem nas fortalezas, desfaleceu-lhes a força, tornaram-se como mulheres; estão em chamas as suas moradas, quebrados, os seus ferrolhos.

31 Sai um correio ao encontro de outro correio, um mensageiro ao encontro de outro mensageiro, para anunciar ao rei da Babilônia que a sua cidade foi tomada de todos os lados;

32 que os vaus estão ocupados, e as defesas, queimadas, e os homens de guerra, amedrontados.

33 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel: A filha da Babilônia é como a eira quando é aplanada e pisada; ainda um pouco, e o tempo da ceifa lhe virá.

34 Nabucodonosor, rei da Babilônia, nos devorou, esmagou-nos e fez de nós um objeto inútil; como monstro marinho, nos tragou, encheu a sua barriga das nossas comidas finas e nos arrojou fora.

35 A violência que se me fez a mim e à minha carne caia sobre a Babilônia, diga a moradora de Sião; o meu sangue caia sobre os moradores da Caldéia, diga Jerusalém.

36 Pelo que assim diz o SENHOR: Eis que pleitearei a tua causa e te vingarei da vingança que se tomou contra ti; secarei o seu mar e farei que se esgote o seu manancial.

37 Babilônia se tornará em montões de ruínas, morada de chacais, objeto de espanto e assobio, e não haverá quem nela habite.

30Han dejado de luchar los valientes de Babilonia, permanecen en las fortalezas; se han agotado sus fuerzas, se han vuelto como mujeres; han sido incendiadas sus moradas, rotos están sus cerrojos.

31Un correo corre al encuentro de otro y un mensajero al encuentro de otro, para decirle al rey de Babilonia que su ciudad ha sido tomada de un extremo al otro;

32también los vados han sido ocupados, y quemados a fuego los juncos, y los guerreros están aterrados.

33Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era al tiempo de ser hollada; dentro de poco, le llegará el tiempo de la siega.

34Me ha devorado y aplastado Nabucodonosor, rey de Babilonia, me ha dejado como vaso vacío, me ha tragado como un monstruo, ha llenado su estómago de mis delicias, me ha expulsado.

35Caiga sobre Babilonia la violencia hecha a mí y a mi carne —dirá la moradora de Sión. Caiga mi sangre sobre los habitantes de Caldea —dirá Jerusalén.

36Por tanto, así dice el Señor: He aquí, yo defenderé tu causa, y ejecutaré tu venganza; secaré su mar y haré que se sequen sus manantiales.

37Y Babilonia se convertirá en escombros, en guarida de chacales, en objeto de horror y de burla, sin habitantes.

30Los guerreros babilonios han dejado de pelear porque ya no tienen fuerzas para hacerlo; como mujeres, se encerraron en sus baluartes, pues los cerrojos de la ciudad fueron rotos y sus casas fueron incendiadas.

31Unos tras otros, los mensajeros anuncian al rey de Babilonia la caída de la ciudad.

32Los vados han sido tomados, los baluartes han sido incendiados, y el pánico domina a los guerreros.

33Así ha dicho el Señor de los ejércitos, así ha dicho el Dios de Israel: «La bella Babilonia es como un campo de trigo; el tiempo de la cosecha se acerca, y se prepara ya el lugar para trillarla.»

34Y Jerusalén, la que habita en Sión, dice: «El rey Nabucodonosor de Babilonia me devoró; me desmenuzó y me dejó como un vaso vacío; se llenó el vientre con lo mejor que yo tenía, y como un dragón, me devoró y me echó fuera.

35Por eso pido que mi sangre recaiga sobre Babilonia y sobre todos los caldeos por la violencia de que me hicieron víctima.»

36Por eso ha dicho el Señor: «Yo juzgaré tu causa y te vengaré. ¡Voy a dejar secos su mar y sus ríos!

37Y Babilonia será un montón de ruinas, un motivo de espanto y de burlas, una ciudad deshabitada, ¡una guarida de chacales!

30Ri ajch'ojab aj Babilon xek'itaj che u tijic qui chuk'ab, xecanaj chupam ri to'bal tak quib; xechukchub ri qui chuk'ab je ta chi c'u ne ri quepe ixokib. Ri qui tinimit tak xemajilaxic ri cachoch tak xeporoxic.

31Quexiq'uinilob tak ri ya'l tak tzijol che u ya'ic u bixic che ri ajawinel re Babilon chi ri u tinimit tak ch'äcatajinak ronojel.

32Ri c'ulel xebulatz'obej tak ri caban wi oc'owem pa tak ri nima', xebuporoj tak ri c'olbal re to'bal tak ib ri ajch'ojab xenoj che xibriquil.

33Rumal rech chi ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel, je cubij wa': “¡Ri Babilon jacha' jun yak'abal ri xak'alem pa ri k'ijol re ri yak'oj, sibalaj c'u chanim copan na ri k'ijol che, che u yaquic ri u wäch ri xutico!”

34-35Jewa' cubij ri Jerusalen, ri tinimit re Sion: “Ri Nabucodonosor, ri ajawinel re Babilon, xuban xerexak chwe xinubik' c'ut; xinuya' canok jacha' jun lak ri tolonic. Jacha' jun jilijic awaj aj plo xinubik'o; xunojisaj rib ruc' ri sibalaj xkaj na chuwäch ri c'o wuc', are c'u ri xto'tajic xuq'uiak canok. ¡Chutojo' ri Babilon ri tokinic ri xuban chwe! ¡Chequitojo' ri aj caldeyib ri e nu winak ri xebucämisaj!”

Chi'nic che ri Israel

36Ri Ajawaxel je cubij wa': “In quenbana' ri suq'uilal chawe, quenya' rajil u q'uexelal chque ri e a c'ulel. Kas quebentzajirisaj tak na ri nima' xukuje' ri e qui q'uiyibal tak ja' ri e c'o pa Babilon,

37cäjalwächitaj c'u na pa jumulaj etzeletajic, pa qui jekelibal ch'ich'alaj tak chicop, pa jun c'olbal ri man

38 Ainda que juntos rujam como leões e rosnem como cachorros de leões,

39 estando eles esganados, preparar-lhes-ei um banquete, embriagá-los-ei para que se regozijem e durmam sono eterno e não acordem, diz o SENHOR.

40 Fá-los-ei descer como cordeiros ao matadouro, como carneiros e bodes.

41 Como foi tomada Babilônia, e apanhada de surpresa, a glória de toda a terra! Como se tornou Babilônia objeto de espanto entre as nações!

42 O mar é vindo sobre Babilônia, coberta está com o tumulto das suas ondas.

43 Tornaram-se as suas cidades em desolação, terra seca e deserta, terra em que ninguém habita, nem passa por ela homem algum.

44 Castigarei a Bel na Babilônia e farei que lance de sua boca o que havia tragado, e nunca mais concorrerão a ele as nações; também o muro de Babilônia caiu.

45 Saí do meio dela, ó povo meu, e salve cada um a sua vida do brasume da ira do SENHOR.

46 Não desfaleça o vosso coração, não temais o rumor que se há de ouvir na terra; pois virá num ano um rumor, noutro ano, outro rumor; haverá violência na terra, dominador contra dominador.

38A una como leones rugirán, gruñirán como cachorros de león.

39Cuando entren en calor, les serviré su banquete y los embriagaré, para que se diviertan, duerman un sueño eterno y no despierten —declara el Señor.

40Los haré bajar como corderos al matadero, como carneros y machos cabríos.

41¡Cómo ha sido tomada Sesac, y arrebatada la gloria de toda la tierra! ¡Cómo se ha convertido Babilonia en objeto de horror entre las naciones!

42El mar ha subido sobre Babilonia; con la multitud de sus olas ha sido cubierta.

43Sus ciudades se han convertido en desolación, en sequedal y yermo; una tierra en la cual nadie habita, y por la cual ningún hijo de hombre pasa.

44Y castigaré a Bel en Babilonia, sacaré de su boca lo que se ha tragado, y no afluirán más a él las naciones. Aun la muralla de Babilonia caerá.

45Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salve cada uno su vida del ardor de la ira del Señor.

46Y que no desmaye vuestro corazón, ni temáis al rumor que se oirá en la tierra; porque el rumor vendrá un año, y después otro rumor en otro año,

38»Todos ellos rugirán al mismo tiempo, como leones, como cachorros de león.

39Cuando más excitados se encuentren, yo les daré un banquete y los embriagaré; una vez alegres, los haré caer en un sueño del que nunca más despertarán. —Palabra del Señor.

40»Yo haré que los traigan al matadero como si fueran corderos, carneros y machos cabríos.»

41¡Babilonia, la ciudad alabada en toda la tierra, ha caído en poder de sus enemigos, y es ahora motivo de horror entre las naciones!

42¡Las olas del mar cayeron sobre Babilonia, y la cubrieron por completo!

43Sus ciudades fueron asoladas; la tierra quedó seca y desierta, tierra por la que nadie pasará, y en la que ningún ser humano vivirá.

44«Yo juzgaré a Bel en Babilonia, y le sacaré de la boca lo que se tragó. Ninguna nación volverá a adorarlo, y la muralla de Babilonia se vendrá abajo.

45»Ustedes, pueblo mío, ¡salgan de allí! ¡Pónganse a salvo del ardor de mi ira!

46No se desanimen, ni tengan miedo por los rumores que oirán por la tierra. Año tras año habrá rumores de violencia y de un tirano que se levanta contra otro.

cuya' ta chic c'o ta jachin cajeki' chupam cuya' c'u na xe'n ib chque conojel xukuje' xibibal ib.

38Conojel e are' quewun na e jacha' ri coj quequijisila' c'u na tak quib e jacha' alaj tak coj.

39Aretak quek'ak'ar rumal ri k'ak', in quinya' na cuq'uia' uq'uia' tak ri quebuk'abarisaj cuban c'u chque chi quesach rumal. Are c'u qui kajic wa' che jun junalic waram ri man quec'astaj ta chi na rumal. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

40Quebenc'am na bic pa ri pilibal, jacha' ri cäban chque ri alaj tak ama'ib tak chij, ama'ib tak q'uisic', xukuje' ama'ib tak chij.”

Ri u tzakic ri Babilon

41¡Ri Babilon, ri tinimit ri nim na u k'ij pa ronojel ri uwächulew, tzakinak ch'äcatajinak! ¡Nimalaj c'u caquixibij quib ri nimak tak tinimit aretak cäquil u wäch!

42Ri plo xubik' ri Babilon, xuch'uk cuc' ri nimak tak u rekbala'.

43Ri u tinimit tak quejalwächitaj na pa xibibalalaj tak chaki'j uwo sak pa chaki'j ulew ri tolobam, ri man c'o ta jachin jun cajeki' ta chi chila', ri man c'o ta jachin jun coc'ow ta chi chila'.

44“Quinc'äjisaj na u wäch ri dios Bel pa Babilon, quinban che chi cuxawaj ri u bik'om, man catzucux ta chi c'u na cumal ri nimak tak tinimit. ¡Xetzak tak ri e u nimak tak u tapia ri Babilon!

45¡Nu tinimit chixel ulok chila', chijujunal c'ut chito'tajisaj ri i c'aslemal rech man cäkaj ta ri woyowal piwi!

46Mi xibij iwib, mixe'j iwib cumal ri tzijol ri caxiq'uin pa ri ulew. Chujunab quexiq'uin jalan tak tzijol, tzijol tak re tokinic pa ri ulew xukuje' re tijoj tak chuk'ab chquixo'l tak ri takanelab.

y habrá violencia en la tierra con gobernante contra gobernante.

47 Portanto, eis que vêm dias, em que castigarei as imagens de escultura da Babilônia, toda a sua terra será envergonhada, e todos os seus cairão traspassados no meio dela.

47Por tanto, he aquí, vienen días en que castigaré a los ídolos de Babilonia; será avergonzada toda su tierra, y todos sus muertos caerán en medio de ella.

47»Por lo tanto, ya viene el día en que yo destruiré a los ídolos de Babilonia. Todo su país quedará avergonzado, y todos sus muertos caerán en medio de ella.

47Je c'u ri', cäpe na ri k'ij aretak chinc'äjisaj qui wäch tak ri diosib ri e c'o pa Babilon. Ronojel ri ulew cämach'irisax canok queliq'ue can conojel tak ri cäminakib.

48 Os céus, e a terra, e tudo quanto neles há jubilarão sobre Babilônia; porque do Norte lhe virão os destruidores, diz o SENHOR.

48Entonces gritarán de gozo sobre Babilonia el cielo y la tierra y todo lo que en ellos hay, porque del norte vendrán a ella destructores —declara el Señor.

48Los cielos y la tierra, y todo lo que existe, cantarán de gozo por la caída de Babilonia. ¡Del norte vendrán sus destructores!» —Palabra del Señor.

48Ri caj ri ulew xukuje' ronojel ri c'olic quejajat na aretak cätzak ri Babilon, aretak chepe pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij ri e sachal tak u wäch. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

49 Como Babilônia fez cair traspassados os de Israel, assim, em Babilônia, cairão traspassados os de toda a terra.

49Ciertamente caerá Babilonia por los muertos de Israel, como también por Babilonia han caído los muertos de toda la tierra.

49Babilonia caerá por los muertos de Israel, del mismo modo que, por Babilonia, cayeron los muertos de toda la tierra.

49Je, ri Babilon kas catzak wi na rumal rech ri cämisanic ri xuban che ri Israel xukuje' cumal quech ri cämisanic ri xeban pa ronojel ri uwächulew."

Tzijol chque ri aj judeyib ri e c'o pa Babilon

50 Vós que escapastes da espada, ide-vos, não pareis; de longe lembrai-vos do SENHOR, e suba Jerusalém à vossa mente.

50Los que escapasteis de la espada, partid, no os detengáis; acordaos desde lejos del Señor, y venga Jerusalén a vuestra memoria.

50Ustedes, los que escaparon de la espada, pónganse en marcha, no se detengan. Acuérdense del Señor en tierras lejanas, y no se olviden de Jerusalén.

50Ix, ri xixto'tajic ri man xixcämisax taj, chixanimajok man quixtaq'ui' taj, pune' c'u ne naj ri ix c'o wi' mäsach ri Ajawaxel pa i jolom chnataj c'u ri Jerusalen chiwe.

51 Direis: Envergonhados estamos, porque ouvimos opróbrio; vergonha cobriu-nos o rosto, porque vieram estrangeiros e entraram nos santuários da Casa do SENHOR.

51Estamos avergonzados porque hemos oído la afrenta; la ignominia ha cubierto nuestros rostros, porque extranjeros han entrado en los santuarios de la casa del Señor.

51Nos hemos enterado de la afrenta, y nos sentimos muy avergonzados. No sabemos dónde esconder la cara, porque gente extranjera ha venido contra los santuarios de la casa del Señor.

51Ri ix quixcha': "Cakana' q'uixbal aretak cäkata' ri cäban che ka yok'ic. Ri ka q'uixbal ri elinak cuch'uk ri ka palaj, rumal rech chi winak ri naj quepe wi e oquinak chquipam tak ri c'olbal ri sibalaj e tastalic ri c'o chupam ri rachoch Dios."

52 Portanto, eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que castigarei as suas imagens de escultura; e gemerão os traspassados em toda a sua terra.

52Por tanto, he aquí, vienen días —declara el Señor— en que castigaré a sus ídolos, y por toda su tierra gemirán los heridos de muerte.

52«Por lo tanto, viene el día en que yo destruiré sus ídolos, y en todo su país gemirán los heridos. —Palabra del Señor.

52Are c'u ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "Cäpe na ri k'ij aretak chinc'äjisaj qui wäch tak ri diosib ri e c'o pa Babilon, pa ronojel c'ut ri rulewal quech'ikow na ri e socotajinak.

53 Ainda que a Babilônia subisse aos céus e ainda que fortificasse no alto a sua fortaleza, de mim viriam destruidores contra ela, diz o SENHOR.

53Aunque Babilonia ascienda a los cielos, y aunque fortifique en lo alto su baluarte, de mi parte llegarán destructores a ella —declara el Señor.

53Aun si Babilonia subiera hasta el cielo, y en las alturas se hiciera fuerte, no podría escapar de la destrucción que yo le enviaré.» —Palabra del Señor.

53Ri Babilon pune' cäpaki' c'ä cho ri caj che u cojic ri to'bal rib sibalaj chicaj xukuje' chila' quebentak wi bic tak ri c'ulel che u sachisaxic u wäch. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

U sachisaxic u wäch ri Babilon

54 De Babilônia se ouvem gritos, e da terra dos caldeus, o ruído de grande destruição;

55 porque o SENHOR destrói Babilônia e faz perecer nela a sua grande voz; bramarão as ondas do inimigo como muitas águas, ouvir-se-á o tumulto da sua voz,

56 porque o destruidor vem contra ela, contra Babilônia; os seus valentes estão presos, já estão quebrados os seus arcos; porque o SENHOR, Deus que dá a paga, certamente, lhe retribuirá.

57 Embriagarei os seus príncipes, os seus sábios, os seus governadores, os seus vice-reis e os seus valentes; dormirão sono eterno e não acordarão, diz o Rei, cujo nome é SENHOR dos Exércitos.

58 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Os largos muros de Babilônia totalmente serão derribados, e as suas altas portas serão abrasadas pelo fogo; assim, trabalharam os povos em vão, e para o fogo se afadigaram as nações.

59 Palavra que mandou Jeremias, o profeta, a Seraías, filho de Nerias, filho de Maaséias, indo este com Zedequias, rei de Judá, à Babilônia, no ano quarto do seu reinado. Seraías era o camareiro-mor.

60 Escreveu, pois, Jeremias num livro todo o mal que havia de vir sobre a Babilônia, a saber, todas as palavras já escritas contra a Babilônia.

54¡Clamor de gritos desde Babilonia, y de gran destrucción de la tierra de los caldeos!

55Porque el Señor destruirá a Babilonia, y hará desaparecer de ella su gran bullicio. Bramarán sus olas como muchas aguas; resonará el estruendo de sus voces.

56Porque viene contra ella, contra Babilonia, el destructor, sus valientes serán apresados, quebrados están sus arcos; porque Dios de retribuciones es el Señor, ciertamente dará la paga.

57Yo embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus gobernantes, a sus magistrados y a sus valientes, y dormirán un sueño eterno y no despertarán — declara el Rey cuyo nombre es el Señor de los ejércitos.

58Así dice el Señor de los ejércitos: La ancha muralla de Babilonia será totalmente arrasada, y sus altas puertas quemadas; los pueblos habrán trabajado en vano, y las naciones solo para el fuego se habrán fatigado.

59Mensaje que el profeta Jeremías mandó a Seraías, hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando fue con Sedequías, rey de Judá, a Babilonia en el año cuarto de su reinado. (Seraías era jefe de abastecimientos.)

60Escribió, pues, Jeremías en un solo rollo toda la calamidad que había de venir sobre Babilonia, es

54¡Se oye el clamor de Babilonia, y la gran destrucción de la tierra de los caldeos!

55El Señor destruirá a Babilonia, y le quitará su mucha jactancia. El bramido de sus olas se oirá como el sonido de aguas tumultuosas,

56porque ha llegado la destrucción contra Babilonia, y sus valientes han sido apresados; su arco fue hecho pedazos, porque el Señor es el Dios de la venganza, y le dará su merecido.

57«Yo embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus capitanes y nobles, y a sus hombres fuertes. Y caerán en un sueño eterno, del que no despertarán.» — Palabra del Rey, cuyo nombre es el Señor de los ejércitos.

58Así ha dicho el Señor de los ejércitos: «La ancha muralla de Babilonia será derribada por completo, y sus altas puertas serán consumidas por el fuego. En vano se fatigaron los pueblos y las naciones, pues su trabajo acabó siendo consumido por el fuego.»

59En el cuarto año del reinado de Sedequías en Judá, el profeta Jeremías envió un mensaje a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maseías, cuando éste iba acompañando a Sedequías al destierro de Babilonia, pues era su principal camarero.

60Jeremías escribió en un rollo de cuero todo el mal que estaba por sobrevenirle a Babilonia. Todas las palabras contra Babilonia quedaron escritas.

54Kas pa Babilon quel wi ulok rakoj tak chi'aj re k'oxomal, kas pa ri culew ri aj caldeyib quebel wi ulok jun nimalaj tininem.

55Are' ri Ajawaxel, ri cusach u wäch ri Babilon cuq'uis c'u u tza'm ri yojcorem ri cubano. Ri e c'ulel tak, e jacha' rekbala' ri quewolkotic, quekaj na puwi' ruc' nimalaj pujujem.

56Xepe che u sachisaxic u wäch ri Babilon; xekaj tak ri cajch'ojab pa qui k'ab xequiban c'u ch'akatak chque tak ri e qui q'uiakbal tak qui ch'ab. Rumal rech chi ri Ajawaxel are' jun Dios ri cuya' chque chquijujunal ri takal chque.

57Ri Ajawinel, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic: “Quebenk'abarisaj na ri e c'amal tak u be ri Babilon, xukuje' ri e rajno'jab tak, ri e u takanelab, ri e u k'atal tak tzij, xukuje' tak ri rajch'ojab, quekaj na pa jun waram junalic ri man quec'astaj ta chi wi na.

58In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel nu cuinem, quincha': Ri e nimak tak u tapia ri Babilon ri nimak qui wäch quet'akix na c'ä chuxe', xukuje' ri e nimak tak uchi'ja queporox na. Xaklok' e chacuninak ri nimak tak tinimit, are c'ut ri e qui tijoj tak chuk'ab ri e qui banom cäsach na qui wäch chupam ri k'ak'.”

Cäc'am bic pa Babilon ri tzijol ri cuya' ri Jeremiy

59Chupam ri ucaj junab ri rajawinic ri Sedequiy, ajawinel re Juda, ri Jeremiy ri k'axal tzij xuya' jun takquil che ri Seraiy, u c'ojol ri Neriy ri' u mam c'ut ri Maasiy. Ri Seraiy terenel rech ri ajawinel Sedequiy pa ri u bic pa Babilon, are c'u cäsuc'uman ri carokxanij wi rib ri ajawinel.

60Ri Jeremiy u tz'ibam pa jun wuj ronojel ri etzelal ri cäpe na puwi' ri Babilon ri u bixic, ronojel ri tz'ibatalic che ri cuc'ulmaj na,

61 Disse Jeremias a Seraías: Quando chegares a Babilônia, vê que leias em voz alta todas estas palavras.

62 E dirás: Ó SENHOR! Falaste a respeito deste lugar que o exterminarias, a fim de que nada fique nele, nem homem nem animal, e que se tornaria em perpétuas assolações.

63 Quando acabares de ler o livro, atá-lo-ás a uma pedra e o lançarás no meio do Eufrates;

64 e dirás: Assim será afundada a Babilônia e não se levantará, por causa do mal que eu hei de trazer sobre ela; e os seus moradores sucumbirão. Até aqui as palavras de Jeremias.

Jeremias 52

A queda de Jerusalém e o cativeiro de Judá

2 Reis 24.18—25.22; 2 Crônicas 36.10-21; Jeremias 39.1-10

1 Tinha Zedequias a idade de vinte e um anos, quando começou a reinar e reinou onze anos em Jerusalém. Sua mãe se chamava Hamutal e era filha de Jeremias, de Libna.

2 Fez ele o que era mau perante o SENHOR, conforme tudo quanto fizera Jeoaquim.

3 Assim sucedeu por causa da ira do SENHOR contra Jerusalém e contra Judá, a ponto de os rejeitar de sua presença; Zedequias rebelou-se contra o rei da Babilônia.

decir, todas estas palabras que han sido escritas acerca de Babilonia.

61Y Jeremías dijo a Seraías: Tan pronto llegues a Babilonia, lee en voz alta todas estas palabras,

62y di: «Oh Señor, tú has hablado acerca de este lugar, de destruirlo hasta que no quede morador en ella, ya sea hombre o animal, sino que desolación eterna será».

63Y tan pronto termines de leer este rollo, le atarás una piedra y lo arrojarás en medio del Eufrates,

64y dirás: «Así se hundirá Babilonia y no se levantará más, por la calamidad que traeré sobre ella; extenuados sucumbirán». Hasta aquí las palabras de Jeremías.

Jeremías 52

Caída de Jerusalén y la deportación

1Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.

2Él hizo lo malo ante los ojos del Señor conforme a todo lo que había hecho Joacim.

3Por causa de la ira del Señor sucedió esto en Jerusalén y en Judá, hasta que Él los echó de su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

61Jeremías le dijo a Seraías: «Cuando llegues a Babilonia, y veas y leas todo esto,

62dirás: "Señor, tú has dicho que vas a destruir este lugar, y que para siempre será asolado, hasta que no quede en él un solo hombre ni un solo animal con vida."

63Y cuando acabes de leer este rollo, le atarás una piedra y lo arrojarás al río Éufrates.

64Luego dirás: "Así se hundirá Babilonia, y no volverá a levantarse del mal que yo voy a traer sobre ella."» Hasta aquí, las palabras de Jeremías.

Jeremías 52

Reinado de Sedequías

(2 R 24.18-20; 2 Cr 36.11-16)

1Sedequías tenía veintiún años de edad cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías de Libna.

2Pero Sedequías hizo lo malo a los ojos del Señor, a la manera de Joacín.

3Y fue tal la ira del Señor contra Jerusalén y Judá, que los echó de su presencia.

Caída de Jerusalén

(2 R 24.20—25.7; Jer 39.1-7)

Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

61xubij c'u che ri Seraiy: "Aretak chatopan pa Babilon, chatoc il che u ya'ic u siq'uibal ronojel we tzijol ri'.

62Cabij c'ut: 'Ajawaxel, lal yo'm la u bixic chi casachisaj na la u wäch we c'olbal ri', jeri' chi man c'o ta chi jun cajeki' ta chi na waral, mawi achijab mawi awaj, caq'uexwächitaj c'ut pa jun chaki'jalaj uwo sak amakel.'

63Aretak casiq'uitaj u wäch we wuj ri' awumal, chaxima' jun abaj che chaq'uiaka' c'u chupam ri nima' Euprats,

64chabij c'ut: 'Je' wa' ri u bik'tajic ri Babilon, man cawalij ta chi c'u chupam ri etzelal ri cutak na ulok ri Ajawaxel puwi'.' " Waral queq'uiswi tak ri e u tzij ri Jeremiy.

Ri Jeremiy 52

Ri rajawinic ri Sedequiy

1Ri Sedequiy juwinak jun u junab aretak xuchaplej ajawinic, julajuj junab c'ut xajawin pa Jerusalen. Hamutal u bi' ri u nan, u mia'l ri Jeremiy, aj Libna c'ut.

2E itzel c'ut ri e u chac ri xebuban chuwäch ri Ajawaxel, xak junam ruc' ri xebuban ri Joasim.

3Rumal ri' ri Ajawaxel xyactaj royowal ruc' ri Jerusalen xukuje' ruc' ri Juda, xebuq'uiak c'u bic chuwäch.

Ri u tzakic ri Jerusalen

Xuwalijisaj c'u na rib ri Sedequiy chrij ri ajawinel re Babilon.

4 Sucedeu que, em o nono ano do reinado de Zedequias, aos dez dias do décimo mês, Nabucodonosor, rei da Babilônia, veio contra Jerusalém, ele e todo o seu exército, e se acamparam contra ela, e levantaram contra ela tranqueiras em redor.
5 A cidade ficou sitiada até ao undécimo ano do rei Zedequias.
6 Aos nove dias do quarto mês, quando a cidade se via apertada da fome, e não havia pão para o povo da terra,

7 então, a cidade foi arrombada, e todos os homens de guerra fugiram e saíram de noite pelo caminho da porta que está entre os dois muros perto do jardim do rei, a despeito de os caldeus se acharem contra a cidade em redor; e se foram pelo caminho da campina.

8 Porém o exército dos caldeus perseguiu o rei Zedequias e o alcançou nas campinas de Jericó; e todo o exército deste se dispersou e o abandonou.

9 Então, o tomaram preso e o fizeram subir ao rei da Babilônia, a Ribla, na terra de Hamate, e este lhe pronunciou a sentença.

10 Matou o rei da Babilônia os filhos de Zedequias à sua própria vista, bem assim todos os príncipes de Judá, em Ribla.

11 Vazou os olhos de Zedequias, atou-o com duas cadeias de bronze, levou-o à Babilônia e o conservou no cárcere até ao dia da sua morte.

4Y aconteció que en el año noveno de su reinado, en el mes décimo, a los diez días del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén y acamparon contra ella, y edificaron un muro de asedio alrededor de ella.

5Y la ciudad estuvo bajo sitio hasta el año once del rey Sedequías.
6En el mes cuarto, a los nueve días del mes, cuando se agravó el hambre en la ciudad y no había alimento para el pueblo,

7se abrió brecha en la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino de la puerta entre los dos muros que había junto al jardín del rey, a pesar de que los caldeos estaban alrededor de la ciudad, y se fueron por el camino del Arabá.

8Pero el ejército de los caldeos persiguió al rey y alcanzó a Sedequías en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó de su lado.

9Entonces capturaron al rey y lo trajeron al rey de Babilonia en Ribla en la tierra de Hamat, y allí él lo sentenció.

10Y el rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedequías ante sus ojos y también degolló a todos los príncipes de Judá en Ribla.
11Después sacó los ojos a Sedequías, y el rey de Babilonia lo ató con grillos de bronce y lo llevó a Babilonia y lo puso en prisión hasta el día de su muerte.

4Por eso, a los diez días del mes décimo del noveno año de su reinado vino el rey Nabucodonosor de Babilonia con todo su ejército, y atacó a Jerusalén. Acamparon contra ella, y por todas partes levantaron baluartes para atacarla.

5La ciudad estuvo sitiada hasta el undécimo año del rey Sedequías.
6A los nueve días del mes cuarto, cuando el hambre arreciaba en la ciudad y la gente no tenía ya pan para comer,

7fue abierta una brecha en la muralla de la ciudad, y todos los soldados se dieron a la fuga. Salieron de la ciudad durante la noche, por la puerta que había entre los dos muros, cerca del jardín del rey. Tomaron el camino del Arabá, mientras los caldeos aún estaban rodeando la ciudad.

8Entonces el ejército caldeo siguió al rey Sedequías, y lo alcanzó en los llanos de Jericó, pues todo su ejército lo había abandonado.

9Lo aprehendieron, y lo llevaron ante el rey de Babilonia, que estaba en Ribla, en tierra de Jamat. Allí el rey de Babilonia dictó sentencia contra él.

10Allí en Ribla el rey de Babilonia mandó degollar a los hijos de Sedequías ante sus propios ojos, lo mismo que a todos los príncipes de Judá.
11A Sedequías, el rey de Babilonia sólo mandó que le sacaran los ojos y que lo sujetaran con grilletes, después de lo cual hizo que lo llevaran a Babilonia, y lo puso en la cárcel hasta el día en que murió.

4Chupam ri k'ij lajuj rajilabal ri ulajuj ic' re ri ubelejeb junab ri rajawinic ri Sedequiy, ri ajawinel Nabucodonosor xwalijic e rachil conojel ri e rajch'ojab xpe che u banic c'ax che ri Jerusalen, xusutij rij. Xuya' c'u rib chuwäch, xebuwalijisaj c'u tak ak'anisabal chrij che u banic ch'o'j ruc'.
5Ri tinimit xsutix rij c'ä pa ri julajuj junab re ri rajawinic ri Sedequiy.
6Chupam ri ubelejeb k'ij re ri ucaj ic' re we junab ri' xnimataj ri wi'jal chupam ri tinimit, man c'o ta chi c'u jas caquiwe'j ri winak.
7Xquiban c'u jun c'ob che ri nimalaj u tapia ri tinimit, pune' c'u sutital rij cumal ri aj caldeyib, ri ajawinel xukuje' conojel ri ajch'ojab xebanimajic xquiya' can ri tinimit pa ri chak'ab ri'. Xebel bic chupam ri oquibal ri c'o chquixo'l ri quieb nimak tak tapia, chupam ri be ri coc'ow chquipam tak ri e u ticonijibal cotz'i'j ri ajawinel, are c'u xquic'am ri be ri cäbe pa ri u beya' ri Jordan.
8E are' c'u ri ajch'ojab aj caldeyib xcokataj ri ajawinel Sedequiy, xecuin c'u che u rikic chupam ri lianic re Jerico. Xwonobax c'u can cumal conojel ri rajch'ojab xquijabuj c'u quib.
9Ri aj caldeyib xquichap ri ajawinel xquic'am c'u bic chuwäch ri ajawinel re Babilon, ri c'o pa Ribla, chupam ri rulew ri Hamat. Ri Nabucodonosor chila' xuk'at wi tzij puwi' ri Sedequiy,

10chuwäch c'u wa' xutak u k'atic ri qui kul ri e u c'ojol xukuje' conojel ri aj Juda ri nimak qui k'ij.

11Xtakan c'u che resaxic ri quieb u bak'wäch xukuje' chi chcoj tza'm tikom ch'ich che u c'amic bic pa Babilon, ri xcoj wi pa che' c'ä xcäm na.

12 No décimo dia do quinto mês, do ano décimo nono de Nabucodonosor, rei da Babilônia, Nebuzaradã, o chefe da guarda e servidor do rei da Babilônia, veio a Jerusalém.

13 E queimou a Casa do SENHOR e a casa do rei, como também todas as casas de Jerusalém; também entregou às chamas todos os edifícios importantes.

14 Todo o exército dos caldeus que estava com o chefe da guarda derribou todos os muros em redor de Jerusalém.

15 Dos mais pobres do povo, o mais do povo que havia ficado na cidade, os desertores que se entregaram ao rei da Babilônia e o mais da multidão Nebuzaradã, o chefe da guarda, levou cativos.

16 Porém dos mais pobres da terra deixou Nebuzaradã, o chefe da guarda, ficar alguns para vinheiros e para lavradores.

17 Os caldeus cortaram em pedaços as colunas de bronze que estavam na Casa do SENHOR, como também os suportes e o mar de bronze que estavam na Casa do SENHOR; e levaram todo o bronze para a Babilônia.

18 Levaram também as panelas, as pás, as espevitadeiras, as bacias, os recipientes de incenso e todos os utensílios de bronze, com que se ministrava.

19 Tomou também o chefe da guarda os copos, os braseiros, as bacias, as panelas, os candeeiros, os

12Y en el mes quinto, a los diez días del mes, siendo el año diecinueve del rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, que estaba al servicio del rey de Babilonia.

13Y quemó la casa del Señor, la casa del rey y todas las casas de Jerusalén; prendió fuego a toda casa grande.

14Y todo el ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia derribó todas las murallas alrededor de Jerusalén.

15Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, llevó al destierro a algunos de los más pobres del pueblo, al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, y al resto de los artesanos.

16Pero Nabuzaradán, capitán de la guardia, dejó a algunos de los más pobres de la tierra para que fueran viñadores y labradores.

17Y los caldeos rompieron en pedazos las columnas de bronce que estaban en la casa del Señor, también las basas y el mar de bronce que estaban en la casa del Señor, y llevaron todo su bronce a Babilonia.

18Se llevaron además los calderos, las palas, las despabiladeras, los tazones, los cucharones y todos los utensilios de bronce que se usaban en el servicio del templo.

19El capitán de la guardia también se llevó los cuencos, los braseros, los tazones, los calderos, los

Cautiverio de Judá
(2 R 25.8-21; 2 Cr 36.17-21; Jer 39.8-10)

12A los diez días del mes quinto del año diecinueve del reinado de Nabucodonosor de Babilonia, vino a Jerusalén el capitán de la guardia, que se llamaba Nabuzaradán y solía estar delante del rey de Babilonia.

13Nabuzaradán quemó la casa del Señor y el palacio del rey, y todas las casas de Jerusalén; y le prendió fuego a todo edificio grande.

14Todo el ejército de los caldeos, que venía con Nabuzaradán, el capitán de la guardia, destruyó todos los muros que rodeaban a Jerusalén.

15Además, Nabuzaradán hizo que se llevaran cautivos a los pobres del pueblo, a todos los del pueblo que habían quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al bando del rey de Babilonia, y a todo el resto del pueblo.

16A los pobres del país Nabuzaradán los dejó para que sirvieran como viñadores y labradores.

17Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban en la casa del Señor, lo mismo que las bases y el mar de bronce que estaban allí, y todo el bronce se lo llevaron a Babilonia.

18Se llevaron también los calderos, las palas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas, todos los utensilios de bronce con que se ministraba,

19y los incensarios, tazones, copas, ollas, candeleros, escudillas y tazas. El capitán de la guardia puso

U sachisaxic u wäch ri rachoch Dios

12Chupam ri lajuj rajilabal ri uro' ic' re ri ubelejlajuj u junab ri rajawinic ri Nabucodonosor, ajawinel re Babilon, ri Nabuzaradan, ri rach k'atal tzij ri ajawinel takanel c'ut paquiwi' ri quechajin ri ajawinel, xopan pa Jerusalen
13xut'ik c'u k'ak' che ri rachoch ri Dios, ri rachoch ri ajawinel xukuje' conojel ri ja ri e c'o pa ri tinimit, kas c'u e are xeranej ri cachoch conojel ri nimak tak qui k'ij,
14e are' c'u ri ajch'ojab aj caldeyib ri e achilaninak xequit'akij tak ri nimak tak tapia ri e k'atininak rij ri Jerusalen.

15Ri Nabuzaradan ri quinimal ri ajch'ojab xebuc'am bic ri mebayib xukuje' ri e canajinak canok pa ri Jerusalen xukuje' ri niq'uiaj chi aj chaquib, xukuje' ri xquiya' qui tzij chi quek'ax ruc' ri ajawinel aj Babilon.

16Xuwi xebuya' can jujun ri sibalaj e mebayib na, rech quequilij ri ticbal tak uva xukuje' tak ri ulew ri quetic tak qui wäch.
17Ri aj caldeyib xequiban ch'akatak chque ri jastak ri e re k'an ch'ich' ri e c'o chupam ri rachoch Dios, ri e rakan tak ja, ri e tac'alibal tak xukuje' ri nimalaj ri c'olbal ja', xquic'am c'u bic ronojel ri k'an ch'ich' pa Babilon.
18Xukuje' xequic'am bic ri e yabal tak chaj, ri paq'uebal tak chaj, ri ramibal tak qui wi' ri chaj, ri nimak tak lak, ri nimak tak paq'uebal xukuje' conojel tak ri chaconisan re k'an ch'ich' ri quebajwataj che u ya'ic ri k'ijilanic.
19Junam xukuje' xuban, ri catakan paquiwi' ri chajinelab xebuc'am bic conojel ri jastak re k'an puak

recipientes de incenso e as taças, tudo quanto fosse de ouro ou de prata.

20 Quanto às duas colunas, ao mar e aos suportes que Salomão fizera para a Casa do SENHOR, o peso do bronze de todos estes utensílios era incalculável.

21 Quanto às colunas, a altura de uma era de dezoito côvados, um cordão de doze côvados a cercava, e a grossura era de quatro dedos; era oca.

22 Sobre ela havia um capitel de bronze; a altura de cada um era de cinco côvados; a obra de rede e as romãs sobre o capitel ao redor eram de bronze.

23 Semelhante a esta era a outra coluna com as romãs. Havia noventa e seis romãs aos lados; as romãs todas sobre a obra de rede ao redor eram cem.

24 Levou também o chefe da guarda a Seraías, sumo sacerdote, e a Sofonias, segundo sacerdote, e aos três guardas da porta.

25 Da cidade tomou a um oficial, que era comandante das tropas de guerra, e a sete homens dos que eram conselheiros pessoais do rei e se achavam na cidade, como também ao escrivão-mor do exército, que alistava o povo da terra, e a sessenta homens do povo do lugar, que se achavam na cidade.

candelabros, los cucharones y los tazones de libación, lo que era de oro puro y lo que era de plata pura.

20En cuanto a las dos columnas, el mar, los doce toros de bronce que estaban debajo del mar y las basas que el rey Salomón había hecho para la casa del Señor, no era posible calcular el peso del bronce de todos estos objetos.

21Respecto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y tenía doce codos de circunferencia y cuatro dedos de espesor, y era hueca.

22Y había sobre ella un capitel de bronce; la altura de cada capitel era de cinco codos, con una malla y granadas sobre el capitel, rodeándolo, todo de bronce. Y la segunda columna era igual, con las granadas.

23Y había noventa y seis granadas que pendían; el total de las granadas era de cien en la malla alrededor.

24Entonces el capitán de la guardia tomó a Seraías, el principal sacerdote, y a Sofonías, el segundo sacerdote, y a los tres oficiales del templo.

25También tomó de la ciudad a un oficial que estaba encargado de los hombres de guerra, a siete de los consejeros del rey que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante del ejército que reclutaba al pueblo de la tierra, y a sesenta hombres del pueblo que se hallaban dentro de la ciudad.

aparte lo que era de oro, y lo que era de plata, y se lo llevó.

20Se llevó también las dos columnas, el mar y los doce bueyes de bronce que estaban debajo de las bases, y que había hecho el rey Salomón para la casa del Señor. El peso de todo este bronce era incalculable.

21En cuanto a las columnas, cada una de ellas tenía una altura de ocho metros, y estaba rodeada por un cordón de cinco y medio metros; eran huecas, y tenían cinco centímetros de espesor.

22El capitel de bronce que había sobre ellas tenía una altura de poco más de dos metros, con una red y granadas alrededor del capitel, todo de bronce. La segunda columna con sus granadas era igual.

23En cada hilera había noventa y seis granadas, aunque todas las que estaban alrededor, sobre la red, eran cien.

24El capitán de la guardia se llevó también a Seraías, que era el sacerdote principal, a Sofonías, que era el segundo sacerdote, y a tres guardas del atrio.

25De la ciudad se llevó a un oficial que era capitán de los soldados, a siete de los consejeros íntimos del rey, que estaban en la ciudad, al principal secretario de la milicia, que pasaba revista a los del pueblo que iban a la guerra, y a sesenta hombres del pueblo que se hallaban dentro de la ciudad.

xukuje' ri e re sak puak: ri tzima' tak, ri yabal tak rachak k'ak', ri nimak tak lak ri c'ulbal tak chaj, ri tzuc'ulibal tak k'ak' ri nimak tak paq'uebal xukuje' tak ri kumubal ri quebajwataj che ri sipanic re u wa'l uva.

20Ri qui cholajil ri quieb rakan tak ja, ri nimalaj c'olbal ja' e rachil ri cablajuj ama'ib tak wacax ri e re k'an ch'ich' ri xetok'enic xukuje' tak ri tac'alibal ri xtak qui banic rumal ri ajawinel Salomon che ri rachoch Dios, man caban ta c'u cuinem che u ch'obic ri cäpajanic.

21Chquijujunal ri rakan tak ja coc'ow na chuwäch belejeb (*9*) bara' ri rak'anibal caraj ne wakib (*6*) bara' ruc' jun k'abaj ri u chomal; tel tak ri qui pam, ri u pimal ri kan ch'ich' quiejeb u wi' k'abaj.

22Chquijujunal ri rakan tak ja c'o jun qui wikbal paquiwi' re kan ch'ich', ri c'o na quieb bara' ruc' oxib k'abaj ri rakanil, c'o c'u jun c'at chrij ri ronojel re kan ch'ich', ri wiktal cuc' crabaj. Ri quieb rakan tak ja xak e junam.

23E jun sient (*100*) crabaj e tzayatzoj che jun c'at re kan ch'ich' ri c'o chrij jun wikbal, e jumuch' waklajuj (*96*) ri quek'alajinic.

Ri aj judeyib quecäm bic pa jun ulew chic

24Ri takanel paquiwi' ri chajinelab xuchap ri Seraiy, qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, ri Soponiy, ri xa' col man cäjunamataj u k'ij ruc', xukuje' ri e oxib chajil oquibal chupam ri rachoch Dios.

25Chque ri winak ri e c'o pa ri tinimit xuchap ri qui nimal ri ajch'ojab ri cätakan paquiwi' ri ajch'ojab, wukub achijab ri quepatanin can che ri ajawinel ri e c'o apan pa ri tinimit, ri qui nimal ajch'ojab ri quebuchap achijab rech queboc che ajch'ojab xukuje' oxc'al aj tinimit ri c'o na qui banic chupam ri tinimit.

26 Tomando-os Nebuzaradã, o chefe da guarda, levou-os ao rei da Babilônia, a Ribla.

27 O rei da Babilônia os feriu e os matou em Ribla, na terra de Hamate.

28 Assim, Judá foi levado cativo para fora de sua terra. Este é o povo que Nabucodonosor levou para o exílio: no sétimo ano, três mil e vinte e três judeus;

29 no ano décimo oitavo de Nabucodonosor, levou ele cativas de Jerusalém oitocentas e trinta e duas pessoas;
30 no ano vigésimo terceiro de Nabucodonosor, Nebuzaradã, o chefe da guarda, levou cativas, dentre os judeus, setecentas e quarenta e cinco pessoas; todas as pessoas são quatro mil e seiscentas.

Libertado e honrado o rei Joaquim

2 Reis 25.27-30

31 No trigésimo sétimo ano do cativeiro de Joaquim, rei de Judá, no dia vinte e cinco do duodécimo mês, Evil-Merodaque, rei da Babilônia, no ano em que começou a reinar, libertou a Joaquim, rei de Judá, e o fez sair do cárcere.
32 Falou com ele benignamente e lhe deu lugar de mais honra do que o dos reis que estavam consigo em Babilônia.
33 Mudou-lhe as vestes do cárcere, e Joaquim passou a comer pão na sua presença, todos os dias da sua vida.

34 E da parte do rei da Babilônia lhe foi dada subsistência vitalícia, uma pensão diária, até ao dia da sua morte, durante os dias da sua vida.

26Nabuzaradán, capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia en Ribla.
27Entonces el rey de Babilonia los hirió y les dio muerte en Ribla en la tierra de Hamat. Así fue llevada Judá al destierro lejos de su tierra.

28Este es el pueblo que Nabucodonosor llevó al destierro: en el año séptimo, tres mil veintitrés judíos;

29en el año dieciocho de Nabucodonosor, ochocientas treinta y dos personas de Jerusalén;

30en el año veintitrés de Nabucodonosor, Nabuzaradán, capitán de la guardia, llevó al destierro a setecientos cuarenta y cinco judíos; en total fueron cuatro mil seiscientas personas.

31Y en el año treinta y siete del destierro de Joaquín, rey de Judá, en el mes doce, a los veinticinco días del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el año primero de su reino, favoreció a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel.
32Y le habló amigablemente y puso su trono por encima de los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.
33Joaquín se quitó sus vestidos de prisión y comió siempre en la presencia del rey, todos los días de su vida;
34y para su sustento, se le dio de continuo una ración de parte del rey de Babilonia, una porción para cada día, todos los días de su vida hasta el día de su muerte.

26Nabuzaradán los tomó y se los llevó al rey de Babilonia, que estaba en Ribla.
27Allí en Ribla, en tierra de Jamat, el rey de Babilonia los hirió de muerte. Así la gente de Judá fue llevada lejos de su tierra.

28El pueblo que Nabucodonosor se llevó cautivo es el siguiente: En el año séptimo de su reinado, se llevó a tres mil veintitrés hombres de Judá.

29En el año dieciocho de su reinado, se llevó de Jerusalén a ochocientos treinta y dos cautivos.

30En el año veintitrés de su reinado, Nabuzaradán, el capitán de la guardia, se llevó cautivos a setecientos cuarenta y cinco hombres de Judá. En total, todos los cautivos fueron cuatro mil seiscientos.

Joaquín es liberado y recibe honores en Babilonia

(2 R 25.27-30)

31A los veinticinco días del mes duodécimo del año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, es decir, en el primer año del reinado de Evil Merodac de Babilonia, éste reivindicó al rey Joaquín de Judá y lo sacó de la cárcel.
32Solía conversar con él amigablemente, y hasta ordenó que pusieran su trono sobre los tronos de los otros reyes que estaban con él en Babilonia.
33También ordenó que le cambiaran la ropa de prisionero, y durante todo el resto de su vida Joaquín comía siempre en la mesa del rey.

34Todos los días de su vida, y hasta el día de su muerte, Joaquín recibía sin falta una ración de parte del rey de Babilonia.

26-27Ri Nabuzaradan xebuc'am bic conojel wa' chuwäch ri ajawinel re Babilon, ri c'o pa Ribla, chupam ri rulew ri Hamat. Chila' ri ajawinel re Babilon xuya' wi takanic che qui cämisaxic. Je c'u ri' ri tinimit aj Juda xelesax bic chupam ri rulew.
28Ri cajilabal ri winak ri xebesax bic rumal ri Nabucodonosor e are' tak wa': chupam ri uwuk junab ri rajawinic xeresaj bic juwinak oxib mil juwinak oxib (*3023*) winak pa Juda;
29chupam ri wajxaklajuj (*18*) junab xeresaj bic wajxakib sient juwinak cablajuj (*832*) winak xeresaj bic pa Jerusalen;
30chupam ri junab juwinak oxib (*23*), ri Nabuzaradan xeresaj bic wukub sient cawinak job (*745*) pa Juda, are c'u cajilabal winak wa' chi conojel ri xebesax bic, e quiejeb mil wakib sient (*4600*) ri xebesax bic.

Ri Joaquin xesax pa che xya' c'u nimarisabal u k'ij pa Babilon

31Pa ri k'ij juwinak job (*25*) re ri ucablajuj (*12*) ic' re ri junab juwinak wuklajuj (*37*) re ri resaxic bic ri Joaquin ajawinel re Juda, xuchaplej ajawinic pa Babilon ri ajawinel Ebil-merodac, ri xutok'obisaj u wäch ri Joaquin xresaj c'u pa ri che',

32xuban utzil che are c'u nim xril na chquiwäch ri jule' tak ajawinelab chic ri e c'o ruc' pa Babilon.

33Je c'u ri', ri Joaquin xcuinic xresaj ri atz'iak ri u cojom pa ri che' xwa' c'ut junam ruc' ri ajawinel joropa' k'ij ri xc'asi' na.

34Joropa' c'u k'ij ri xc'asi' na, ri Joaquin xuc'am jun tojbal re ronojel k'ij rumal ri ajawinel re Babilon.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Lamentações de Jeremias

Lamentações 1

Jerusalém destruída e desolada

1 Como jaz solitária a cidade outrora populosa! Tornou-se como viúva a que foi grande entre as nações; princesa entre as províncias, ficou sujeita a trabalhos forçados!

2 Chora e chora de noite, e as suas lágrimas lhe correm pelas faces; não tem quem a console entre todos os que a amavam; todos os seus amigos procederam perfidamente contra ela, tornaram-se seus inimigos.

3 Judá foi levado ao exílio, afligido e sob grande servidão; habita entre as nações, não acha descanso; todos os seus perseguidores o apanharam nas suas angústias.

4 Os caminhos de Sião estão de luto, porque não há quem venha à reunião solene; todas as suas portas estão desoladas; os seus sacerdotes gemem; as suas virgens estão tristes, e ela mesma se acha em amargura.

5 Os seus adversários triunfam, os seus inimigos prosperam; porque o SENHOR a afligiu, por causa da multidão das suas prevaricações; os seus filhinhos tiveram de ir para o exílio, na frente do adversário.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Lamentaciones

Lamentaciones 1

Tristezas de Sión

1¡Cómo yace solitaria la ciudad de tanta gente! Se ha vuelto como una viuda la grande entre las naciones; la princesa entre las provincias se ha convertido en tributaria.

2Amargamente llora en la noche, y las lágrimas corren por sus mejillas; no hay quien la consuele entre todos sus amantes. Todos sus amigos la han traicionado, se le han convertido en enemigos.

3Judá ha ido al destierro bajo aflicción y bajo dura servidumbre. Ella habita entre las naciones, mas no halla descanso; todos sus perseguidores la han alcanzado en medio de la angustia.

4Los caminos de Sión están de luto, porque nadie viene a las fiestas solemnes. Todas sus puertas están desoladas, gimen sus sacerdotes, sus vírgenes están afligidas, y ella misma está amargada.

5Sus adversarios se han convertido en sus amos, sus enemigos prosperan, porque el Señor la ha afligido por la multitud de sus transgresiones; sus niños han ido cautivos delante del adversario.

REINA VALERA 2010

Lamentaciones

Lamentaciones 1

Jerusalén lamenta su caída

1¡Cuán solitaria ha quedado la otrora ciudad populosa! ¡Cual viuda ha quedado la capital de las naciones! ¡La princesa de las provincias es ahora tributaria!

2Por las noches, amargas lágrimas corren por sus mejillas. Ni uno solo de sus amantes viene a consolarla. Sus amigos le fallaron; ¡se volvieron sus enemigos!

3Presa de la aflicción y de cruel esclavitud, Judá marcha al cautiverio; ahora habita entre las naciones sin hallar descanso alguno. La acosan sus perseguidores, la ponen en aprietos.

4De luto están los caminos de Sión. Ya nadie asiste a las fiestas. Todas sus puertas están derribadas. Sus sacerdotes lloran. Amargada está Sión, y afligidas sus doncellas.

5Sus enconados enemigos son ahora grandes magnates. ¡El Señor la afligió por sus muchas rebeliones, y sus jóvenes marchan ahora al cautiverio, arreados por el enemigo!

K'ICHE'

Juyuwem

Juyuwem 1

Nabe juyuwem

1¡Sibalaj xtolobax canok ri tinimit ri nojinak can chque winak nabe! ¡U wächbal malca'n canajinak wi ri nimalaj tinimit ri qui chuch tak ri tinimit! ¡Cojom chuk'ab che, che qui banic tak chac ri man carajtaj cubano: ri mialaxel que tak ajawibal!

2Cajik' pa ok'ej chak'abibal tak; ri e u wa'l tak wächaj quebelel tak cho ri u palaj. Chquixo'l tak conojel ri e rach ch'abem man c'o ta jun ri cacu'bisan ta u c'u'x. Conojel ri canima' quib ruc' e jachinelab quieb qui wäch; che qui banom qui c'ulel che.

3Man xuwi ta c'ut ri rikoj tak c'ax xukuje' ri c'axalaj tak chac, ri Juda cätajin cucoch' camic ri qui c'aslemal ri lok'om tak pataninelab. Ri cajawin nabe chquixo'l tak ri tinimit camic man curik ta uxlanem. Ri qui tzucum tak u banic c'ax che, xkaj pa qui k'ab xquinim c'u pa tak jutz'.

4¡Sibalaj e bisobal tak ri be ri quebe pa Sion! ¡Man c'o ta jachin ta jun ri cäpe ta pa tak ri nimak'ij! Ri e oquibal tak pa ri tinimit e tolonic, ri e cojol tabal tok'ob quebok'ic, ri c'ojolab quech'ibatajic ri Jerusalen c'o pa tak c'ayil.

5Ri e qui banom qui c'ulel chque quetakan paquiwi', ri quebetzelan qui wäch quek'inomaric. Are' c'ut ri Ajawaxel u banom c'ax che qui mac quech tak ri macaj ri e u banom. Ri e qui c'ojol tak xec'am bic pa ri qui c'aslemal ri lok'om pataninelab xec'am bic rumal ri c'ulel.

6 Da filha de Sião já se passou todo o esplendor; os seus príncipes ficaram sendo como corços que não acham pasto e caminham exaustos na frente do perseguidor.

7 Agora, nos dias da sua aflição e do seu desterro, lembra-se Jerusalém de todas as suas mais estimadas coisas, que tivera dos tempos antigos; de como o seu povo caíra nas mãos do adversário, não tendo ela quem a socorresse; e de como os adversários a viram e fizeram escárnio da sua queda.

8 Jerusalém pecou gravemente; por isso, se tornou repugnante; todos os que a honravam a desprezam, porque lhe viram a nudez; ela também geme e se retira envergonhada.

9 A sua imundícia está nas suas saias; ela não pensava no seu fim; por isso, caiu de modo espantoso e não tem quem a console. Vê, SENHOR, a minha aflição, porque o inimigo se torna insolente.

10 Estendeu o adversário a mão a todas as coisas mais estimadas dela; pois ela viu entrar as nações no seu santuário, acerca das quais proibiste que entrassem na tua congregação.

11 Todo o seu povo anda gemendo e à procura de pão; deram eles as suas coisas mais estimadas a troco de mantimento para restaurar as forças; vê, SENHOR, e contempla, pois me tornei desprezível.

12 Não vos comove isto, a todos vós que passais pelo caminho? Considerai e vede se há dor igual à minha,

6De la hija de Sión se ha ido todo su esplendor. Sus príncipes son como ciervos que no hallan pasto, y huyen sin fuerzas delante del perseguidor.

7Jerusalén recuerda en los días de su aflicción y de su vagar todos sus tesoros que existían desde los tiempos antiguos, cuando su pueblo cayó en mano del adversario sin que nadie la ayudara. Al verla sus adversarios, se burlaron de su ruina.

8En gran manera ha pecado Jerusalén, por lo cual se ha vuelto cosa inmunda. Todos los que la honraban la desprecian porque han visto su desnudez, y ella gime y se vuelve de espaldas.

9Su inmundicia está en sus faldas; no consideró su futuro, y ha caído de manera sorprendente; no hay quien la consuele. Mira, oh Señor, mi aflicción, porque se ha engrandecido el enemigo.

10El adversario ha extendido su mano a todos sus tesoros; ciertamente ella ha visto a las naciones entrar en su santuario, a las que tú ordenaste que no entraran en tu congregación.

11Todo su pueblo gime buscando pan; han dado sus tesoros a cambio de comida para restaurar sus vidas. Mira, oh Señor, y observa que me están despreciando.

12Vosotros, todos los que pasáis por el camino, ¿no os importa esto? Observad y ved si hay dolor como

6La sin par belleza de Sión se ha esfumado; sus príncipes andan como ciervos en busca de pastos; fuerzas no tienen para oponerse a sus perseguidores.

7Jerusalén recuerda su aflicción y sus rebeliones; recuerda tantas cosas agradables de que gozó en los tiempos antiguos; recuerda cuando cayó ante el enemigo y nadie vino en ayuda de su pueblo; recuerda cómo la miraban sus enemigos y se burlaban de su caída.

8Pero Jerusalén pecó. ¡Por eso ha sido rechazada! Al verla desnuda, la desprecian quienes antes la admiraban; y ella, sollozante, corre a esconderse.

9Cubierta está de inmundicia. No tuvo en cuenta su futuro. Ha caído a lo más bajo, y en su desconsuelo exclama: «¡Mira, Señor, mi aflicción! ¡Mira cómo se regodean mis enemigos!»

10El enemigo se ha adueñado de todos sus tesoros. Jerusalén ha visto a los paganos irrumpir en su santuario, aun cuando prohibiste que esa gente entrara en tu congregación.

11Entre sollozos, sus habitantes buscan algo que comer; cambian por comida sus objetos más preciados para lograr volver a la vida. «¡Mírame, Señor! ¡Toma en cuenta mi desconsuelo!»

12Ustedes, que van por el camino, ¿esto no los conmueve? ¡Consideren si hay dolor que se compare

6Xsach u wäch ronojel ri u je'lical ri je'lalaj Sion; ri e c'amal tak u be e jacha' masat, ri quequitzucuj tak quecha'; xak c'u alicha' chic quebinic, quebanimaj chquiwäch ri e tzucul tak quech.

7Ri Jerusalen quenataj ri ojer tak k'ij che aretak xcanaj u tuquiel cabisonic; quenataj tak che conojel tak ri k'inomal ri xec'oji' ruc' pa ri ojer tak u k'ijol; canataj che aretak xkaj pa u k'ab ri c'ulel man c'o ta c'u jachin ta jun ri xpe ta che u to'ic, aretak xilitaj cumal ri e u c'ulel xquitze'j c'u u wäch chi kajinak chupam ri c'ax.

8Ri Jerusalen sibalaj nim ri macaj ri u banom u banom c'ut chi xyataj che chi etzelam u wäch. Ri xeyo'w tak u k'ij nabe, camic caquetzelaj u wäch rumal rech chi quilom ri u ch'analiquil. Rumal ri' cätajin cok'ic, elinak u q'uixbal are cuya' ri uwo rachak.

9Nojinak ri ratz'iak che ch'uluch'ujil; man xuchomaj taj ri quepe na puwi'. Man cojel taj ri u tzakic ri u rikom; man c'o ta jachin cacu'bisan u c'u'x. ¡Chila la, Ajawaxel, ri nu mach'irisaxic xukuje' ri nimal ri cac'amow ri c'ulel!

10Ri c'ulel u banom rech chque tak ri e u k'inomal ri Jerusalen. Ri tinimit xeril ri e k'ijilal tak diosib quetininic xeboc chupam ri k'ijilabal, ¡Winak, ri yo'm wi la takanic Ajawaxel, chi man cuya' taj queboc chupam ri c'olbal la re mulin ib!

11Conojel tak ri e winak la quebok'ic, caquitzucuj tak qui wa cuq'uia'; xequiya' tak ri qui k'inomal che u q'uexwäch wa ja' rech cac'astaj qui wäch. ¡Ajawaxel, chila la, ri c'ax ri in c'o wi! ¡Choc la il che ri quiäkasakil ri nu rikom!

12¡Ix, ri quixbin pa ri be, chixtac'al che u chomaxic we c'o k'oxomal jacha' ri wech in, ri sibalaj in

que veio sobre mim, com que o SENHOR me afligiu no dia do furor da sua ira.

13 Lá do alto enviou fogo a meus ossos, o qual se assenhoreou deles; estendeu uma rede aos meus pés, arrojou-me para trás, fez-me assolada e enferma todo o dia.

14 O jugo das minhas transgressões está atado pela sua mão; elas estão entretecidas, subiram sobre o meu pescoço, e ele abateu a minha força; entregou-me o SENHOR nas mãos daqueles contra os quais não posso resistir.

15 O SENHOR dispersou todos os valentes que estavam comigo; apregoou contra mim um ajuntamento, para esmagar os meus jovens; o SENHOR pisou, como num lagar, a virgem filha de Judá.

16 Por estas coisas, choro eu; os meus olhos, os meus olhos se desfazem em águas; porque se afastou de mim o consolador que devia restaurar as minhas forças; os meus filhos estão desolados, porque prevaleceu o inimigo.

17 Estende Sião as mãos, e não há quem a console; ordenou o SENHOR acerca de Jacó que os seus vizinhos se tornem seus inimigos; Jerusalém é para eles como coisa imunda.

18 Justo é o SENHOR, pois me rebelei contra a sua palavra; ouvi todos os povos e vede a minha dor; as minhas virgens e os meus jovens foram levados para o cativeiro.

mi dolor, con el que fui atormentada, con el que el Señor me afligió el día de su ardiente ira.

13Desde lo alto Él envió fuego que penetró en mis huesos. Ha tendido una red a mis pies, me ha hecho volver atrás, me ha dejado desolada, desfallecida todo el día.

14Atado ha sido el yugo de mis transgresiones, por su mano han sido entrelazadas, han caído sobre mi cuello. Él ha hecho que me falten las fuerzas; el Señor me ha entregado en manos contra las cuales no puedo resistir.

15A todos mis valientes ha rechazado el Señor de en medio de mí; ha convocado contra mí un tiempo determinado para quebrantar a mis jóvenes; el Señor ha hollado como en un lagar a la virgen hija de Judá.

16Por estas cosas lloro yo; mi ojo, mi ojo derrama agua, porque lejos de mí está el consolador, el que reanima mi alma. Mis hijos están desolados porque ha prevalecido el enemigo.

17Sión extiende sus manos, no hay quien la consuele. El Señor ha ordenado contra Jacob que los que lo rodean sean sus adversarios; Jerusalén se ha vuelto cosa inmunda en medio de ellos.

18El Señor es justo, pues me he rebelado contra su mandamiento. Oíd ahora, pueblos todos, y ved mi dolor: mis vírgenes y mis jóvenes han ido al cautiverio.

con el mío! ¡La ira del Señor se encendió y me envió este sufrimiento!

13Envió un fuego desde lo alto que me consumió los huesos; tendió una red a mi paso y me hizo retroceder; me dejó en completa ruina, y sufro a todas horas.

14El Señor mismo me ha atado al yugo de mis rebeliones; me ha puesto en el cuello ataduras que acaban con mis fuerzas; me ha dejado en manos de enemigos que no puedo vencer.

15El Señor ha pisoteado en mis calles a todos mis hombres fuertes; ha convocado tropas para derrotar a mis valientes; ¡ha prensado a la virginal Judá como si prensara uvas!

16Ésta es la causa de mis lágrimas. El llanto brota de mis ojos, pues no tengo a nadie que me consuele; ¡no tengo a nadie que me reanime! ¡Mis hijos han sido derrotados! ¡El enemigo nos venció!

17Sión tiende las manos suplicante, y no hay quien la consuele; el Señor hizo que los vecinos de Jacob se volvieran sus enemigos; ¡Jerusalén les resulta algo repugnante!

18Pero el Señor es justo. ¡Yo me rebelé contra su palabra! ¡Oigan esto, pueblos todos, y consideren mi dolor! ¡Mis doncellas y mis jóvenes fueron llevados al cautiverio!

c'axc'obinak rumal! ¡Ri Ajawaxel xtakow ulok we c'axc'obic ri' panuwi' aretak xnicow ri royowal!

13Ri Ajawaxel u q'uiakom ulok jun k'ak' chicaj ri opaninak c'ä cho ri nu bakil; xulic' jun c'amibal pa ri nu be xuban chwe chi xintzelej chwij; in u jachom chupam ri wonobanic, chupam ri rikoj c'ax jok'otaj chi jok'otaj.

14Ri e nu mac e rilom ri Ajawaxel; kas are' e ximowinak tak chwij jacha' jun eka'bal ri u tzakom ralal panuwi': ¡Quebuq'uis tak ri e nu chuk'ab! Ri Ajawaxel in u jachom pa qui k'ab winak ri man quinch'ij ta qui coch'ic.

15Ri Ajawaxel naj xebuq'uiak wi chwe conojel tak ri e c'o qui chuk'ab ri caquito' nu wi'. Xuq'uiak juk'at ajch'ojab panuwi', che u q'uisic tzij paquiwi' ri cowilaj tak wachijab. ¡Ri Ajawaxel u xak'alem ri k'apojalaj Juda jacha' ri cäban che qui xak'alexic tak ri uva che resaxic ri u wa'l!

16We jastak ri' quinquiya' pa ok'ej. Ri e nu bak'wäch quenoj che qui wal tak wächaj, man c'o ta c'u jachin jun ri c'o ta wuc' ri cacu'bisan ta nu c'u'x, man c'o ta jachin jun ri cuya' ta c'ac' chajin anima'aj chwe. Chquixo'l tak ri etzeletajic xecanaj wi can tak ri e walc'ual, are c'u xch'äcan na ri c'ulel chkawäch uj.

17Ri Sion culic' ri u k'ab che u tz'onoxic tok'ob, man c'o ta c'u jachin cacu'bisan ta u c'u'x. Ri Ajawaxel u yo'm takanic chi cäsutix rij ri Jacob cumal tak ri e qui banom qui c'ulel che; ri Jerusalen chque e are' jun jasach ri quetzelex u wäch.

18Ri Ajawaxel xuban ri takalic, rumal rech chi xebenc'ulelaj tak ri e u takanic. ¡Chinitatabej, tinimit iwonojel; chixoc il che rilic ri nu k'oxomal! ¡Ri e tak nu c'ojolab xukuje' tak ri e nu k'apojib e c'amom tak bic jacha lok'om patanijic!

19 Chamei os meus amigos, mas eles me enganaram; os meus sacerdotes e os meus anciãos expiraram na cidade, quando estavam à procura de mantimento para restaurarem as suas forças.

20 Olha, SENHOR, porque estou angustiada; turbada está a minha alma, o meu coração, transtornado dentro de mim, porque gravemente me rebelei; fora, a espada mata os filhos; em casa, anda a morte.

21 Ouvem que eu suspiro, mas não tenho quem me console; todos os meus inimigos que souberam do meu mal folgam, porque tu o fizeste; mas, em trazendo tu o dia que apregoaste, serão semelhantes a mim.

22 Venha toda a sua iniqüidade à tua presença, e faze-lhes como me fizeste a mim por causa de todas as minhas prevaricações; porque os meus gemidos são muitos, e o meu coração está desfalecido.

Lamentações 2

As tristezas de Sião provêm do Senhor

1 Como o SENHOR cobriu de nuvens, na sua ira, a filha de Sião! Precipitou do céu à terra a glória de Israel e não se lembrou do estrado de seus pés, no dia da sua ira.

2 Devorou o SENHOR todas as moradas de Jacó e não se apiedou; derribou no seu furor as fortalezas da filha de Judá; lançou por terra e profanou o reino e os seus príncipes.

19Llamé a mis amantes, mas ellos me han engañado. Mis sacerdotes y mis ancianos han perecido en la ciudad, cuando buscaban alimento para sí a fin de restaurar sus fuerzas.

20Mira, oh Señor, que estoy angustiada; hierven mis entrañas, mi corazón se revuelve dentro de mí, porque he sido muy rebelde. En la calle la espada me deja sin hijos, en la casa es como la muerte.

21Han oído que gimo, y no hay quien me consuele. Todos mis enemigos han oído de mi mal, se regocijan de que tú lo hayas hecho. ¡Oh, si tú trajeras el día que has anunciado, para que sean ellos como yo!

22Venga toda su maldad delante de ti, y trátalos como a mí me has tratado por todas mis transgresiones; porque son muchos mis gemidos, y desfallece mi corazón.

Lamentaciones 2

Juicio de Dios sobre Sión

1¡Cómo nubló, en su ira el Señor a la hija de Sión! Ha arrojado del cielo a la tierra la gloria de Israel, y no se ha acordado del estrado de sus pies en el día de su ira.

2El Señor ha devorado, no ha perdonado ninguna de las moradas de Jacob. Ha derribado en su furor las fortalezas de la hija de Judá, las ha echado por tierra; ha profanado al reino y a sus príncipes.

19Pedí ayuda a mis amantes, pero ellos me fallaron; en la ciudad, mis sacerdotes y mis ancianos perecieron; buscaban comida para volver a la vida.

20¡Mírame, Señor, atribulada y con gran angustia interna! El corazón me da vuelcos por causa de mi gran rebeldía. Allá afuera, hace estragos la espada; aquí adentro, predomina la muerte.

21Me oyen sollozar, pero no hay quien me consuele. Saben mis enemigos de mi mal, y se alegran de lo que me haces. ¡Envía ya el día que tienes anunciado, y que les vaya como a mí!

22¡Hazlos comparecer ante ti por toda su maldad, y trátalos como a mí por todas mis rebeliones! ¡Demasiadas son mis lágrimas! ¡Tengo deshecho el corazón!

Lamentaciones 2

El castigo de Sión

1El Señor, en su furor, hundió a Sión en profunda oscuridad. Derribó del cielo la hermosura de Israel; la hizo caer por tierra; en el día de su furor no se acordó del estrado de sus pies.

2El Señor destruyó, y no perdonó; destruyó, en su furor, todas las tiendas de Jacob; derribó las fortalezas de la capital de Judá; humilló al rey y a sus príncipes.

19Xintz'onoj to'banic chque tak ri e wach ch'abem e are' tak c'ut ri e are' quieb qui wäch e jachinelab chwe. Ri e nu e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri e nu nimak tak tatayib xecäm chupam ri tinimit: ¡Quebinicat che u tzucuxic qui wa cuq'uia' rech cäc'astaj qui wäch!

20¡Ajawaxel, chila la, ri c'axcolil ri in c'o wi! ¡Quinna' chi carokopij ri uwo nu c'u'x! Ri c'axc'ol cuxuculej ri wanima' aretak quinchomaj chi man coc ta ri tzij pa ri nu jolom. Jela' pa ri be ri ch'ich' re ch'o'j quebucämisaj tak ri e walc'ual, are c'u ri in c'o wi xukuje' c'o cämical.

21Ri winak quequitatabej tak ri e nu juyuwem, man c'o ta c'u jachin cacu'bisan ta nu c'u'x. Conojel tak ri qui banom tak qui c'ulel chwe queta'm ri etzelal ri in c'o wi, quequicot c'ut chi lal lal banowinak. ¡Bana' la chi chpet ri k'ij ri e yo'm la u bixic, je c'u chi qui c'ulmaj jacha' ri nu c'ulmam in!

22Bana' la chi chopan chwäch la ronojel ri etzelal ri qui banom; je chbana' la chque jacha' ri qui mac jacha' ri banom la chwe in, sibalaj c'u quinq'uis wib che ok'ej; ¡Oquinak u yab ri wanima'!

Juyuwem 2

Ucab juyuwem

1¡Sibalaj nim ri royowal ri Ajawaxel, chi u k'ekumarisam ri je'lalaj Sion! U t'akim ri u je'lical ri Israel pa ulew, jacha' ri u najil ri caj ruc' ri ulew; mawi c'u ne xnataj ta che, chupam ri royowal ri u tac'alibal ri rakan.

2Ri Ajawaxel man xutac'aba' ta can mawi jun chque ri e rachoch ri Jacob; chupam jok'otaj royowal u yojim ri e to'bal rib ri je'lalaj Juda; e u t'akim pa ulew, e u mach'irisam, ri ajawibal xukuje' tak ri e u k'atal tak tzij.

3 No furor da sua ira, cortou toda a força de Israel; retirou a sua destra de diante do inimigo; e ardeu contra Jacó, como labareda de fogo que tudo consome em redor.

4 Entesou o seu arco, qual inimigo; firmou a sua destra, como adversário, e destruiu tudo o que era formoso à vista; derramou o seu furor, como fogo, na tenda da filha de Sião.

5 Tornou-se o SENHOR como inimigo, devorando Israel; devorou todos os seus palácios, destruiu as suas fortalezas e multiplicou na filha de Judá o pranto e a lamentação.

6 Demoliu com violência o seu tabernáculo, como se fosse uma horta; destruiu o lugar da sua congregação; o SENHOR, em Sião, pôs em esquecimento as festas e o sábado e, na indignação da sua ira, rejeitou com desprezo o rei e o sacerdote.

7 Rejeitou o SENHOR o seu altar e detestou o seu santuário; entregou nas mãos do inimigo os muros dos seus castelos; deram gritos na Casa do SENHOR, como em dia de festa.

8 Intentou o SENHOR destruir o muro da filha de Sião; estendeu o cordel e não retirou a sua mão destruidora; fez gemer o antemuro e o muro; eles estão juntamente enfraquecidos.

9 As suas portas caíram por terra; ele quebrou e despedaçou os seus ferrolhos; o seu rei e os seus príncipes estão entre as nações onde já não vigora a

3Ha exterminado en el ardor de su ira todas las fuerzas de Israel; ha echado atrás su diestra en presencia del enemigo; y se ha encendido en Jacob como llamas de fuego devorando todo en derredor.

4Ha entesado su arco como enemigo, ha afirmado su diestra como adversario y ha matado todo lo que era agradable a la vista; en la tienda de la hija de Sión ha derramado su furor como fuego.

5Se ha vuelto el Señor como enemigo: ha devorado a Israel, ha devorado todos sus palacios, ha destruido sus fortalezas y ha multiplicado en la hija de Judá el lamento y el duelo.

6Y ha tratado con violencia a su tabernáculo, como a cabaña de huerto; ha destruido su lugar de reunión. El Señor ha hecho olvidar en Sión la fiesta solemne y el día de reposo, y ha rechazado en el furor de su ira al rey y al sacerdote.

7El Señor ha rechazado su altar, ha despreciado su santuario; ha entregado en manos del enemigo los muros de sus palacios. Gritos se han dado en la casa del Señor como en día de fiesta solemne.

8El Señor determinó destruir la muralla de la hija de Sión; ha extendido el cordel, no ha retraído su mano de destruir, y ha hecho que se lamenten el antemuro y el muro; a una desfallecen.

9Se han hundido en la tierra sus puertas, Él ha destruido y quebrado sus cerrojos. Su rey y sus príncipes están entre las naciones; ya no hay ley; tampoco sus profetas hallan visión del Señor.

3En el ardor de su ira, puso fin al poderío de Israel; le retiró su apoyo cuando se enfrentó al enemigo; se encendió en Jacob un fuego que todo lo devoró.

4Cual enemigo, cual adversario, el Señor tensó su arco; afirmó su diestra y destruyó todo lo bello; ¡en las calles de la hermosa Sión cundió su enojo como fuego!

5El Señor se volvió nuestro enemigo y destruyó a Israel; destruyó todos sus palacios, derribó sus fortalezas, y aumentó la tristeza y el lamento de Judá.

6Como quien deshace la enramada de un huerto, dejó en ruinas la sede principal de sus festividades; en Sión, el Señor echó al olvido las fiestas y los días de reposo; en el ardor de su ira desechó al rey y al sacerdote.

7El Señor rechazó su altar, menospreció su santuario; dejó caer en manos del enemigo los muros de sus palacios; en el templo del Señor éstos vociferan como si fuera un día de fiesta.

8El Señor decidió destruir las murallas de la bella ciudad de Sión; con el nivel en la mano, no desistió de su plan de destrucción; entre lamentos, el muro y el antemuro fueron juntamente destruidos.

9Las puertas se vinieron abajo cuando el Señor destruyó sus cerrojos; esparcidos entre los paganos se hallan su rey y sus príncipes; ya no hay ley, ni los profetas reciben visiones del Señor.

3Aretak xnicow ri royowal, xa' jut'oy xuya' che ronojel ri u cuinem ri Israel. Xuk'il ri u to'banic ri u cuinem chke aretak xujbe che u c'ulaxic kib ruc' ri c'ulel; ¡u t'ikom jun k'ak' pa Jacob jun k'ak' ri cujarisaj ronojel ri curiko!

4Ri Ajawaxel, jacha' ta ne jun c'ulel, xutanij ri q'uiakbal ch'ab, xucoj u chuk'ab ri u k'ab; junam ruc' jun c'ulelanel, xuc'äjij ri sibalaj je'l quilic; jacha' jun k'ak', xuq'uiak ri royowal paquiwi' ri winak ri e c'o chupam ri je'lalaj Sion.

5Ri Ajawaxel je xubano jacha' cuban jun c'ulel: xuq'uistzij puwi' ri Israel; xebut'akij conojel tak ri nimak tak cachoch, xebut'akij tak ri e to'bal tak rib, xunojisaj ri je'lalaj Juda che c'axcolil chrij c'axc'olil.

6Jacha' jun eläk'om, xutokij ri u k'ijilabal xuyojij ri c'olbal ri queban wi ri mulin tak ib. Ri Ajawaxel xubano chi pa Sion quesach pa qui jolom coc'owisaxic tak ri e nimak'ij xukuje' ri k'ij que uxlanem. Pa ri u k'ak'al ri royowal, xuxutuj ri ajawinel xukuje' ri cojol tabal tok'ob.

7Ri Ajawaxel u xutum ri u porobal wi tabal tok'ob che, retzelam u wäch ri cäk'ijilax wi; e u jachom tak pa u k'ab ri c'ulel ri e nimak tapia ri e k'atibal rij ri tinimit. ¡E c'o jun rakoj tak chi'aj chupam ri Rachoch ri Ajawaxel, je ta ne jun k'ij re nimak'ij!

8Ri Ajawaxel xuya' u tzij chi quet'akix ri e u tapia ri je'licalaj Sion. Xusuc'uba' ri chomanic che ri yojyobisanic xutz'akatisaj c'u u banic man xuxlan taj. Tapia tak xukuje' nimak tak tapia xebuya' pa bis, xak c'ätel xewilijic.

9Ri tinimit man e c'o ta chi tz'apibal u chi' mawi e c'opibal tak rech: ¡Xepak'ix tak canok xepobax can tak cho ri ulew! Ri rajawinel xukuje' ri e u k'atal tak tzij e c'o chquixo'l tak ri e k'ijilal tak diosib; man c'o

lei, nem recebem visão alguma do SENHOR os seus profetas.

10 Sentados em terra se acham, silenciosos, os anciãos da filha de Sião; lançam pó sobre a cabeça, cingidos de cilício; as virgens de Jerusalém abaixam a cabeça até ao chão.

11 Com lágrimas se consumiram os meus olhos, turbada está a minha alma, e o meu coração se derramou de angústia por causa da calamidade da filha do meu povo; pois desfalecem os meninos e as crianças de peito pelas ruas da cidade.

12 Dizem às mães: Onde há pão e vinho?, quando desfalecem como o ferido pelas ruas da cidade ou quando exalam a alma nos braços de sua mãe.

13 Que poderei dizer-te? A quem te compararei, ó filha de Jerusalém? A quem te assemelharei, para te consolar a ti, ó virgem filha de Sião? Porque grande como o mar é a tua calamidade; quem te acudirá?

14 Os teus profetas te anunciaram visões falsas e absurdas e não manifestaram a tua maldade, para restaurarem a tua sorte; mas te anunciaram visões de sentenças falsas, que te levaram para o cativeiro.

15 Todos os que passam pelo caminho batem palmas, assobiam e meneiam a cabeça sobre a filha de

10En tierra están sentados, en silencio, los ancianos de la hija de Sión. Han echado polvo sobre sus cabezas, se han ceñido de cilicio. Han inclinado a tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalén.

11Mis ojos se consumen por las lágrimas, hierven mis entrañas; mi hiel se derrama por tierra, a causa de la destrucción de la hija de mi pueblo, cuando niños y lactantes desfallecen en las calles de la ciudad.

12Dicen a sus madres: ¿Dónde hay grano y vino?, mientras desfallecen como heridos en las plazas de la ciudad, mientras exhalan su espíritu en el regazo de sus madres.

13¿Cómo he de amonestarte? ¿A qué te compararé, hija de Jerusalén? ¿A qué te igualaré al consolarte, virgen hija de Sión? Porque grande como el mar es tu ruina, ¿quién te podrá sanar?

14Tus profetas tuvieron para ti visiones falsas y necias, y no manifestaron tu iniquidad para que regresaras de tu cautiverio, sino que vieron para ti oráculos falsos y engañosos.

15Baten palmas contra ti todos los que pasan por el camino; silban y mueven sus cabezas contra la hija de Jerusalén, diciendo: ¿Es esta la ciudad de la cual

10En la bella Sión, los ancianos se sientan en el suelo; en silencio y vestidos de luto se echan polvo sobre la cabeza. En Jerusalén, las doncellas inclinan humilladas la cabeza.

11Mis ojos se inundan en lágrimas, mis entrañas se conmueven; mi ánimo rueda por los suelos al ver destruida a mi amada ciudad, ¡al ver que los niños de pecho desfallecen por sus calles!

12A sus madres les preguntan por el trigo y por el vino; se desploman por las calles, como heridos de muerte, y en el regazo de sus madres lanzan el último suspiro.

13¿Qué te puedo decir, bella Jerusalén? ¿A quién puedo compararte? ¿Comparada con quién podría yo consolarte, virginal ciudad de Sión? ¡Grande como el mar es tu desgracia! ¿Quién podrá sanarte?

14Tus profetas te hablaron de visiones falsas e ilusorias; tu cautiverio pudo haberse impedido, pero no te señalaron tu pecado; más bien, te engañaron con visiones sin sentido.

15Al verte, todos los viandantes aplaudían; silbaban y movían con sorna la cabeza, y decían de la ciudad

ta chic ri u pixab ri Dios. ¡Mawi ta ne tak ri k'axal tak u tzij quequil ta chic c'utwächinic ri cuya' ta ri Ajawaxel chque!

10Ri e u ri'jab tak tatayib ri je'lalaj Sion quet'uyi cho ri ulew man quech'aw taj, quequiq'uiakala' ulew pa qui jolom quequicoj wakwoj tak atz'iak chquij. Ri c'ojolab aj Jerusalen quequipachba' ri qui jolom c'a cho ri ulew.

11Ri ok'ej quequitzajisaj ri nu bak'wäch, quinna' c'ut chi carokopij ri uwo nu c'u'x; ri chajin anima' ri c'o wuc' kajinak c'a cho ri ulew rumal ri rilic chi sachinak u wäch ri qui tinimit ri e nu winak, rumal ri rilic chi ri ac'alab ri c'ä quetunic quecäm che wi'jal xo'l tak ri ja pa ri tinimit.

12Quecha' c'ut ri ac'alab chque ri qui nan: “¡Man c'o ta chic ka wa mawi u wa'l ka uva!” Quetzak c'ut je ta ne ri e socom che cämical xo'l tak ri ja re ri tinimit, cäq'uis c'u relic ri q'uisbal cuxlab pa qui k'ab ri qui nan.

13¿Jas ta ruc' catinjunamaj wi o catinjunamataj ta wi, je'licalaj Jerusalen? ¿Jas ta ri c'utbal ri quincuin ta che u ya'ic chawäch che u cu'bisaxic a c'u'x, ch'ajch'oj xukuje' je'licalaj tinimit re Sion?Sibalaj nim jacha' ri plo ri u sachisaxic a wäch; ¿jachin ta lo ri cäcuinic cuya' ta jubik' uxlanic chawe?

14Ri e c'utwächinic ri xequiya' tak qui bixic tak ri e k'axal tak tzij ri e c'o awuc' chawe xa' e jujun itzelalaj tak subunic. Man xquiya' ta ri a mac chisak chawäch rech xq'extaj taj ri cataklebej, xequiya' qui bixic subunelalaj tak c'utwächinic chawe, xquiban c'u chawe chi quebacojo.

15Aretak catquil ri queboc'ow pa ri be caquipak'apa' qui k'ab che a yok'ic; quexulk'ubic caquislabaj c'ut ri qui jolom che retz'bexic a wäch, je c'u caquibij wa'

Jerusalém: É esta a cidade que denominavam a perfeição da formosura, a alegria de toda a terra?

16 Todos os teus inimigos abrem contra ti a boca, assobiam e rangem os dentes; dizem: Devoramo-la; certamente, este é o dia que esperávamos; achamo-lo e vimo-lo.

17 Fez o SENHOR o que intentou; cumpriu a ameaça que pronunciou desde os dias da antiguidade; derrubou e não se apiedou; fez que o inimigo se alegrasse por tua causa e exaltou o poder dos teus adversários.

18 O coração de Jerusalém clama ao SENHOR. Ó muralha da filha de Sião, corram as tuas lágrimas como um ribeiro, de dia e de noite, não te dês descanso, nem pare de chorar a menina de teus olhos!

19 Levanta-te, clama de noite no princípio das vigílias; derrama, como água, o coração perante o SENHOR; levanta a ele as mãos, pela vida de teus filhinhos, que desfalecem de fome à entrada de todas as ruas.

20 Vê, ó SENHOR, e considera a quem fizeste assim! Hão de as mulheres comer o fruto de si mesmas, as crianças do seu carinho? Ou se matará no santuário do SENHOR o sacerdote e o profeta?

21 Jazem por terra pelas ruas o moço e o velho; as minhas virgens e os meus jovens vieram a cair à espada; tu os mataste no dia da tua ira, fizeste matança e não te apiedaste.

decían: «La perfección de la hermosura, el gozo de toda la tierra»?

16Han abierto contra ti su boca todos tus enemigos; silban y rechinan los dientes, dicen: La hemos devorado. Ciertamente este es el día que esperábamos; lo hemos alcanzado, lo hemos visto.

17El Señor ha hecho lo que se propuso, ha cumplido su palabra que había ordenado desde tiempos antiguos; ha derribado sin perdonar, ha hecho que se alegre el enemigo sobre ti, ha exaltado el poder de tus adversarios.

18Su corazón clamó al Señor: Muralla de la hija de Sión, corran tus lágrimas como un río día y noche, no te des reposo, no tengan descanso tus ojos.

19Levántate, da voces en la noche al comenzar las vigilias; derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor; alza hacia Él tus manos por la vida de tus pequeños, que desfallecen de hambre en las esquinas de todas las calles.

20Mira, oh Señor, y observa: ¿a quién has tratado así? ¿Habían de comer las mujeres el fruto de sus entrañas, a los pequeños criados con cariño? ¿Habían de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

21Yacen por tierra en las calles jóvenes y viejos; mis vírgenes y mis mancebos han caído a espada. Has matado en el día de tu ira, has hecho matanza, no has perdonado.

de Jerusalén: «¿Y ésta es la ciudad de hermosura perfecta, la que alegraba a toda la tierra?»

16Todos tus enemigos abrieron la boca contra ti; rechinando los dientes, decían con sorna: «¡Acabemos con ella! ¡Éste es el día esperado! ¡Nos ha tocado verlo y vivirlo!»

17El Señor ha llevado a cabo lo que había decidido hacer. Ha cumplido lo que hace mucho tiempo había decidido hacer. Destruyó, y no perdonó; hizo que el enemigo se burlara de ti. ¡El Señor enalteció el poder de tus adversarios!

18Tus habitantes demandaban la ayuda del Señor. ¡Que tus lágrimas, bella Sión, corran día y noche como arroyo! ¡No reprimas el llanto de tus ojos!

19Por la noche, al comenzar las guardias, ¡levántate y grita! ¡Vierte tu corazón, como un torrente, en la presencia del Señor! ¡Levanta hacia él las manos y ruega por la vida de tus pequeños, que desfallecen de hambre en las esquinas de las calles!

20Ponte a pensar, Señor: ¿A quién has tratado así? ¿Acaso han de comerse las madres a sus hijos, fruto de sus entrañas? ¿Acaso dentro de tu santuario han de asesinar a sacerdotes y profetas?

21En las calles, por los suelos, yacen cuerpos de niños y viejos; mis doncellas y mis jóvenes han muerto a filo de espada. ¡En el día de tu furor mataste y degollaste sin misericordia!

che ri je'lalaj Jerusalen: “¿La are ta c'u tinimit wa' ri cabinaxic ri tz'akatalaj je'lical re ri uwächulew?”

16Ri caquiban qui c'ulel chawe xquijak ri qui chi' che a yok'ic. Quexulk'ubic caquibanala' qui palaj caquikuch'uch'ej qui ware, je caquibij wa': “Ketzelam ronojel. Are k'ij wa' ri sibalaj keyem; ¡Xujcuin c'u na che rilic!”

17Ri Ajawaxel xuq'uis qui banic tak ri e u chomanic, xutz'akatisaj ri u tzij ri kas u bim ulok ojer; xsachisan wächaj ma xcuyun ta c'ut; xuya' c'olbal chi ri c'ulel cutze'j a wäch xuya' u chuk'ab ri catc'ulelanic.

18¡Chatz'onoj che ri Ajawaxel chi chatuto', Sion, je'licalaj tinimit! ¡Chaya' che ri u wa'l a wäch chi chbelel chi pa k'ij chi chak'ab! ¡Matanaba' ok'ej, maya' chque ri e a bak'wäch chi chetanic!

19Chatwalijok charakakej a chi' pa tak ri chak'ab, chabeytajisaj ri u rakic a chi'; chajamij ri awanima' chuwäch ri Ajawaxel, chaya' che chi belelok jacha' ri ja'; chebalic'a' ri a k'ab chusuq'uil chatz'onoj tok'ob chatbochi'n puwi' ri qui c'aslemal tak ri e awal, ri quec'am xo'l tak ri be re ri tinimit rumal wi'jal.

20Chila la, Ajawaxel, choc la che u chomaxic chi mawi jumul c'o ta jun ri je ta banom la wa' che. Ri nanaxelab, ¿la quequitij ta na lo tak ri cal ri c'ä quetunic?Ri e cojol tabal tok'ob xukuje' tak ri e k'axal tak tzij ¿la quecämisax ta na lo chupam ri k'ijilabal ri cak'ilax wi la?

21E liq'uiloj ri c'ojolab xukuje' ri nimak tak winak xo'l tak ri ja re ri tinimit; xecämisax rumal ch'ich' re ch'o'j. Chupam ri k'ij re ri oyowal la, xsocon la che cämical ¡Xcämisan la man ruc' ta tok'obisam wächaj!

22 Convocaste de toda parte terrores contra mim, como num dia de solenidade; não houve, no dia da ira do SENHOR, quem escapasse ou ficasse; aqueles do meu carinho os quais eu criei, o meu inimigo os consumiu.

Lamentações 3

Convidado o povo a reconhecer o seu pecado

1 Eu sou o homem que viu a aflição pela vara do furor de Deus.

2 Ele me levou e me fez andar em trevas e não na luz.

3 Deveras ele volveu contra mim a mão, de contínuo, todo o dia.

4 Fez envelhecer a minha carne e a minha pele, despedaçou os meus ossos.

5 Edificou contra mim e me cercou de veneno e de dor.

6 Fez-me habitar em lugares tenebrosos, como os que estão mortos para sempre.

7 Cercou-me de um muro, e já não posso sair; agravou-me com grilhões de bronze.

8 Ainda quando clamo e grito, ele não admite a minha oração.

9 Fechou os meus caminhos com pedras lavradas, fez tortuosas as minhas veredas.

10 Fez-se-me como urso à espreita, um leão de emboscada.

11 Desviou os meus caminhos e me fez em pedaços; deixou-me assolado.

12 Entesou o seu arco e me pôs como alvo à flecha.

13 Fez que me entrassem no coração as flechas da sua aljava.

22Como en día de fiesta solemne convocaste mis terrores de todas partes; y no hubo en el día de la ira del Señor quien escapara ni sobreviviera. A los que crié y mantuve, mi enemigo los exterminó.

Lamentaciones 3

Lamentación del afligido

1Yo soy el hombre que ha visto la aflicción bajo la vara de su furor.

2Él me ha llevado y me ha hecho andar en tinieblas y no en luz.

3Ciertamente contra mí ha vuelto y revuelto su mano todo el día.

4Ha hecho que se consuman mi carne y mi piel, ha quebrado mis huesos.

5Me ha sitiado y rodeado de amargura y de fatiga.

6En lugares tenebrosos me ha hecho morar, como los que han muerto hace tiempo.

7Con muro me ha cercado y no puedo salir, ha hecho pesadas mis cadenas.

8Aun cuando clamo y pido auxilio, Él cierra el paso a mi oración.

9Ha cerrado mis caminos con piedra labrada, ha hecho tortuosos mis senderos.

10Él es para mí como oso en acecho, como león en lugares ocultos.

11Ha desviado mis caminos y me ha destrozado, me ha dejado desolado.

12Ha entesado su arco y me ha puesto como blanco de la flecha.

13Hizo que penetraran en mis entrañas las flechas de su aljaba.

22De todas partes convocaste al terror, como si convocaras a una fiesta. En el día de tu furor, nadie, Señor, pudo escapar con vida. A los hijos que tuve y mantuve, el enemigo los aniquiló.

Lamentaciones 3

La misericordia de Dios es constante

1Yo soy aquel que ha visto la aflicción bajo el látigo de su enojo.

2Me ha llevado por un sendero no de luz sino de tinieblas.

3A todas horas vuelve y revuelve su mano contra mí.

4Ha hecho envejecer mi carne y mi piel; me ha despedazado los huesos.

5Ha levantado en torno mío un muro de amargura y de trabajo.

6Me ha dejado en las tinieblas, como a los que murieron hace tiempo.

7Por todos lados me asedia y no puedo escapar; ¡muy pesadas son mis cadenas!

8Grito pidiéndole ayuda, pero él no atiende mi oración.

9Ha cercado con piedras mis caminos; me ha cerrado el paso.

10Como un oso en acecho, como león agazapado,

11me desgarró por completo y me obligó a cambiar de rumbo.

12Tensó su arco y me puso como blanco de sus flechas.

13Me clavó en las entrañas las saetas de su aljaba.

22E banom la chi quepe u q'ueyowal pa ronojel c'olbal, e jacha' ta ne ri quepe pa jun nimak'ij; chupam ri k'ij re ri oyowal la, Ajawaxel, man c'o ta jachin ta jun ri cätо'taj ta na. Ri xebenwinakirisaj xukuje' xebenjic'o ri c'ulel xebucämisaj.

Juyuwem 3

Urox juyuwem

1In ri in oc'owinak chupam ri rikoj c'ax chquixe' ri e u xuk'unic tak ri royowal ri Ajawaxel.

2In u c'amom bic chquipam k'ekumalaj tak c'olbal, u banom chwe chi in bininak pa k'ekumalaj tak be;

3jumul camul pa apachique jok'otaj, cutak ulok ri c'ax panuwi'.

4U banom chi ri'jobinak ri nu ti'jal xukuje' ri nu tz'umal, e u c'äjim tak ri nu bakil;

5u walijisam jun sutibal wij jun c'ayilaj k'atibal xukuje' rikoj tak c'ax

6u banom chwe chi in jekelinak pa k'ekumalil, jacha' ri xecäm sibalaj ojer.

7Xinutz'apij chupam jun k'atibal ri man c'o ta wi elebal ib; xinuxuculej cuc' alalaj tak tikom tak ch'ich';

8pune' xinrak nu chi' che u tz'onoxic to'banic, man c'o ta xubij u c'u'x chque tak ri e nu bochi'nic;

9xuk'atij ri nu be cumal nimak tak tapia re abaj, ¡xuq'uex ri u beya'l tak ri nu be!

10Ri are' uxinak jun coj chwe ri u c'u'm rib, jacha' jun os ri cuq'uiak' ta rib chwij.

11In u jech'obisam che ri nu be, in u jisom, ¡in u nojisam che xibin ib!

12¡Xutanij ri q'uiakbal ch'ab xinutac'aba' c'ut rech chwe in quebuq'uiak wi ri e u ch'ab!

13Ri ch'ab c'ut ri e u q'uiakom ri Ajawaxel sibalaj naj e t'ist'obinak bic chwe.

14 Fui feito objeto de escárnio para todo o meu povo
e a sua canção, todo o dia.
15 Fartou-me de amarguras, saciou-me de absinto.
16 Fez-me quebrar com pedrinhas de areia os meus
dentes, cobriu-me de cinza.
17 Afastou a paz de minha alma; esqueci-me do bem.
18 Então, disse eu: já pereceu a minha glória, como
também a minha esperança no SENHOR.
19 Lembra-te da minha aflição e do meu pranto, do
absinto e do veneno.
20 Minha alma, continuamente, os recorda e se abate
dentro de mim.
21 Quero trazer à memória o que me pode dar
esperança.
Esperança de auxílio pela misericórdia de Deus
22 As misericórdias do SENHOR são a causa de não
sermos consumidos, porque as suas misericórdias
não têm fim;
23 renovam-se cada manhã. Grande é a tua
fidelidade.
24 A minha porção é o SENHOR, diz a minha alma;
portanto, esperarei nele.
25 Bom é o SENHOR para os que esperam por ele,
para a alma que o busca.
26 Bom é aguardar a salvação do SENHOR, e isso, em
silêncio.
27 Bom é para o homem suportar o jugo na sua
mocidade.
28 Assente-se solitário e fique em silêncio; porquanto
esse jugo Deus pôs sobre ele;

14He venido a ser objeto de burla de todo mi pueblo,
su copla todo el día.
15Él me ha llenado de amargura, me ha embriagado
con ajenjo.
16Ha quebrado con guijarro mis dientes, ha hecho
que me revuelque en el polvo.
17Y mi alma ha sido privada de la paz, he olvidado
la felicidad.
18Digo, pues: Ha perecido mi vigor, y mi
esperanza que venía del Señor.
19Acuérdate de mi aflicción y de mi vagar, del ajenjo
y de la amargura.
20Ciertamente lo recuerda y se abate mi alma dentro
de mí.
21Esto traigo a mi corazón, por esto tengo esperanza:
22Que las misericordias del Señor jamás terminan,
pues nunca fallan sus bondades;
23son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad!
24El Señor es mi porción —dice mi alma— por eso
en Él espero.
25Bueno es el Señor para los que en Él esperan, para
el alma que le busca.
26Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor.
27Bueno es para el hombre llevar el yugo en su
juventud.
28Que se siente solo y en silencio ya que Él se lo ha
impuesto;

14Todo el tiempo soy para mi pueblo motivo de
burla.
15¡Me ha llenado de amargura! ¡Me ha embriagado
de ajenjo!
16Me ha roto los dientes, me ha cubierto de ceniza.
17Ya no sé lo que es tener paz ni lo que es disfrutar
del bien,
18y concluyo: «Fuerzas ya no tengo, ni esperanza en
el Señor.»
19Tan amargo como la hiel es pensar en mi aflicción
y mi tristeza,
20y lo traigo a la memoria porque mi alma está del
todo abatida;
21pero en mi corazón recapacito, y eso me devuelve
la esperanza.
22Por la misericordia del Señor no hemos sido
consumidos; ¡nunca su misericordia se ha agotado!
23¡Grande es su fidelidad, y cada mañana se renueva!
24Por eso digo con toda el alma: «¡El Señor es mi
herencia, y en él confío!»
25Es bueno el Señor con quienes le buscan, con
quienes en él esperan.
26Es bueno esperar en silencio que el Señor venga a
salvarnos.
27Es bueno que llevemos el yugo desde nuestra
juventud.
28Dios nos lo ha impuesto. Así que callemos y
confiemos.

14Conojel ri e nu winakil quetz'en chwe; jok'otaj chi
jok'otaj in u cach' ri etz'ben wächaj ri cäquiban chwe.
15Ri Ajawaxel in u nojisam chque c'ayil; c'a ri uq'uia'
ri u yo'm chwe.
16Xebuc'äjij tak ri nu ware cho ri ulew; xuban chwe
chi xinti' ri puc'uc' ulew.
17Ri jamaril najtininak chwe sachinak chic pa nu
jolom ri c'olem pa utzil.
18Oquinak chi c'u ne pa nu jolom chi cäminak chic ri
jicomalaj weyebal c'u'x chrij ri Ajawaxel.
19Cänataj ri nu bis xukuje' ri nu tuquelal chwe, ri nu
c'ayil xukuje' ri nu rikoj c'ax;
20quinoc che u chomaxic wa' cäpe c'u wanima'.
21Jun jasach c'ut quinwaj chi ma ta cäsach pa nu
jolom quinjiquiba' c'ut ri weyebal c'u'x chrij:
22Ri u lok'ok'ebal c'u'x ri Ajawaxel man c'o ta u
q'uisic, mawi quetzaj taj ri e rutzil.
23Ak'abibal chi ak'abibal quec'ac'aric; ¡Sibalaj nim ri
u jiquil!
24Quinbij c'u chwe chbil wib: ¡Ri Ajawaxel are'
ronojel chwe in; rumal ri' chrij are' quinjiquiba' wi nu
c'u'x!
25Ri Ajawaxel utz, cuc' ri caquicu'ba' qui c'u'x chrij,
cuc' ri quenakajin che.
26Are utz na cakeyej ri u to'banic ri Ajawaxel man
ruc' ta ch'ach'atem.
27Are utz na che ri winak we cucoj rib chuxe' ri
eka'bal pa ri u ch'utinal.
28Ri winak rajawaxic cacanaj u tuquel mach'ach'at
c'ut aretak cätak che u banic rumal ri Ajawaxel;

29 ponha a boca no pó; talvez ainda haja esperança.

30 Dê a face ao que o fere; farte-se de afronta.

31 O SENHOR não rejeitará para sempre;

32 pois, ainda que entristeça a alguém, usará de compaixão segundo a grandeza das suas misericórdias;

33 porque não aflige, nem entristece de bom grado os filhos dos homens.

34 Pisar debaixo dos pés a todos os presos da terra,

35 perverter o direito do homem perante o Altíssimo,

36 subverter ao homem no seu pleito, não o veria o SENHOR?

37 Quem é aquele que diz, e assim acontece, quando o SENHOR o não mande?

38 Acaso, não procede do Altíssimo tanto o mal como o bem?

39 Por que, pois, se queixa o homem vivente? Queixe-se cada um dos seus próprios pecados.

40 Esquadrinhemos os nossos caminhos, provemo-los e voltemos para o SENHOR.

41 Levantemos o coração, juntamente com as mãos, para Deus nos céus, dizendo:

42 Nós prevaricamos e fomos rebeldes, e tu não nos perdoaste.

43 Cobriste-nos de ira e nos perseguiste; e sem piedade nos mataste.

44 De nuvens te encobriste para que não passe a nossa oração.

29 que ponga su boca en el polvo, quizá haya esperanza;

30 que dé la mejilla al que lo hiere; que se sacie de oprobios.

31 Porque no rechaza para siempre el Señor,

32 antes bien, si aflige, también se compadecerá según su gran misericordia.

33 Porque Él no castiga por gusto, ni aflige a los hijos de los hombres.

34 Aplastar bajo los pies a todos los prisioneros de un país,

35 privar del derecho a un hombre en presencia del Altísimo,

36 defraudar a un hombre en su litigio: estas cosas no aprueba el Señor.

37 ¿Quién es aquel que habla y así sucede, a menos que el Señor lo haya ordenado?

38 ¿No salen de la boca del Altísimo tanto el mal como el bien?

39 ¿Por qué ha de quejarse el ser viviente? ¡Sea valiente frente a sus pecados!

40 Examinemos nuestros caminos y escudriñémoslos, y volvamos al Señor;

41 alcemos nuestro corazón en nuestras manos hacia Dios en los cielos.

42 Nosotros hemos transgredido y nos hemos rebelado; tú no has perdonado.

43 Te has cubierto de ira y nos has perseguido; has matado y no has perdonado.

44 Te has cubierto de una nube para que no pase la oración.

29 Hundamos la cara en el polvo. Tal vez aún haya esperanza.

30 Demos la otra mejilla a quien nos hiera. ¡Cubrámonos de afrentas!

31 El Señor no nos abandonará para siempre;

32 nos aflige, pero en su gran bondad también nos compadece.

33 No es la voluntad del Señor afligirnos ni entristecernos.

34 Hay quienes oprimen a todos los encarcelados de la tierra,

35 y tuercen los derechos humanos en presencia del Altísimo,

36 y aun trastornan las causas que defienden. Pero el Señor no lo aprueba.

37 ¿Quién puede decir que algo sucede sin que el Señor lo ordene?

38 ¿Acaso lo malo y lo bueno no proviene de la boca del Altísimo?

39 ¿Cómo podemos quejarnos, si sufrimos por nuestros pecados?

40 Examinemos nuestra conducta; busquemos al Señor y volvámonos a él.

41 Elevemos al Dios de los cielos nuestras manos y nuestros corazones.

42 Hemos sido rebeldes y desleales, y tú no nos perdonaste.

43 Lleno de ira, no nos perdonaste; ¡nos perseguiste y nos mataste!

44 Te envolviste en una nube para no escuchar nuestros ruegos.

29 rajawaxic che, cumach'irisaj rib cutz'umaj ri ulew, craj ne c'ä c'o eyebal c'uxaj che;

30 rajawaxic chuchi'j ri u perajil ri u palaj chuwäch ri casocowic, chutakej c'u u c'ulaxic ri c'ax.

31 Ri Ajawaxel man xa' ta jumul ri' uj ta u tzakom ta canok.

32 Pune' ta cubano chi cäriktaj c'ax, quel c'u na u c'u'x xukuje', rumal rech chi man c'o ta je ri u lok'ok'ebal c'uxaj.

33 Man c'u cakaj ta chuwäch u banic c'ax mawi ri u banic k'oxomal chque ri winak.

34 Ri quixak'alexic ri e c'o pa che' ri e aj tinimitib man ruc' ta tok'obisam wächaj.

35 Ri man u banic ta suq'uilal che jun winak jacha' ri ya'tal che kas chuwäch ri Aj Chicajil,

36 ri u jech'obisaxic ri u banic ri suq'uilal puwi' jun il e jastak wa' ri quebuc'okoj ri Ajawaxel.

37 Aretak c'o jas caya' u bixic, aretak c'o c'ulmatajinak are' c'ut ri Ajawaxel u takom u banic.

38 Ri e utzil tak xukuje' tak ri etzelal quepetic rumal rech chi je cubij ri Aj Chicajil.

39 Uxinak c'ut ri winak jun ajmac. ¿Jas ta ri cuch'ach'atej chupam we c'aslemal ri'?

40 Kas utz u nic'oxic ri ka c'aslemal ka bana', chujtzelej c'ut ruc' ri Ajawaxel.

41 Chekapakaba' chuwäch ri Dios ri c'o chicaj ri e ka chomanic xukuje' tak ri ka ch'awem ruc' Dios.

42 Ri e ka mac tak xukuje' tak ri e ka c'ulelanic, ¿la ma ta casach ka lo mac chque wa'?

43 Xujsutij la ruc' ri oyowal la, xujterenej la pa kakan, ¡xesaj la ri ka c'aslemal man xcoj ta la tok'obisam wächaj!

44 Xabolk'otij ib la chupam jun sutz' rech man quetatabej ta la ri e ka bochi'nic.

45 Como cisco e refugo nos puseste no meio dos povos.
46 Todos os nossos inimigos abriram contra nós a boca.
47 Sobre nós vieram o temor e a cova, a assolação e a ruína.
48 Dos meus olhos se derramam torrentes de águas, por causa da destruição da filha do meu povo.
49 Os meus olhos choram, não cessam, e não há descanso,
50 até que o SENHOR atenda e veja lá do céu.
51 Os meus olhos entristecem a minha alma, por causa de todas as filhas da minha cidade.
52 Caçaram-me, como se eu fosse ave, os que sem motivo são meus inimigos.
53 Para me destruírem, lançaram-me na cova e atiraram pedras sobre mim.
54 Águas correram sobre a minha cabeça; então, disse: estou perdido!
55 Da mais profunda cova, SENHOR, invoquei o teu nome.
56 Ouviste a minha voz; não escondas o ouvido aos meus lamentos, ao meu clamor.
57 De mim te aproximaste no dia em que te invoquei; disseste: Não temas.
58 Pleiteaste, SENHOR, a causa da minha alma, remiste a minha vida.
59 Viste, SENHOR, a injustiça que me fizeram; julga a minha causa.
60 Viste a sua vingança toda, todos os seus pensamentos contra mim.

45Basura y escoria nos has hecho en medio de los pueblos.
46Han abierto su boca contra nosotros todos nuestros enemigos.
47Terror y foso nos han sobrevenido, desolación y destrucción.
48Arroyos de agua derraman mis ojos a causa de la destrucción de la hija de mi pueblo.
49Mis ojos fluyen sin cesar, ya que no hay descanso
50hasta que mire y vea el Señor desde los cielos.
51Mis ojos causan dolor a mi alma por todas las hijas de mi ciudad.
52Constantemente me han dado caza como a un ave mis enemigos, sin haber causa;
53silenciaron mi vida en la fosa, pusieron piedra sobre mí.
54Cubrieron las aguas mi cabeza, dije: ¡Estoy perdido!
55Invoqué tu nombre, oh Señor, desde la fosa más profunda.
56Tú oíste mi voz: No escondas tu oído a mi clamor, a mi grito de auxilio.
57Te acercaste el día que te invoqué, dijiste: No temas.
58Tú has defendido, oh Señor, la causa de mi alma, tú has redimido mi vida.
59Tú has visto, oh Señor, mi opresión, juzga mi causa.
60Has visto toda su venganza, todas sus tramas contra mí.

45Entre los paganos hiciste de nosotros motivo de vergüenza y de rechazo.
46Todos nuestros enemigos nos tuercen la boca;
47son para nosotros una trampa, ¡son motivo de temor, destrucción y quebranto!
48¡Los ojos se me llenan de llanto al ver el desastre de mi ciudad amada!
49Mis ojos no dejan de llorar, pues ya no hay remedio,
50a menos que desde los cielos el Señor se digne mirarnos.
51Me llena de tristeza ver el sufrimiento de las mujeres de mi ciudad.
52Mis enemigos me acosaron sin motivo, como si persiguieran a un ave;
53me ataron y me arrojaron en un pozo, y sobre mí pusieron una piedra;
54las aguas me llegaron hasta el cuello, y llegué a darme por muerto.
55Desde el fondo de la cárcel invoqué, Señor, tu nombre,
56y tú oíste mi voz; no cerraste tus oídos al clamor de mis suspiros;
57el día que te invoqué, viniste a mí y me dijiste: «No tengas miedo.»
58Tú, Señor, me defendiste; me salvaste la vida.
59Tú, Señor, viste mi agravio y viniste en mi defensa;
60te diste cuenta de que ellos sólo pensaban en vengarse de mí.

45Uj yo'm la pa nimalaj yok'ical chquiwäch conojel ri winak.
46Conojel ri qui banom qui c'ulel chke caquijak ri qui chi' che ka yok'ic;
47xibin tak ib, c'amibal tak, yojinic xukuje' etzeletajic, ¡are wa' ri uj kajbeninak!
48Nima' re u wa'l tak wächaj quebel ulok chque ri e nu bak'wäch chuwäch ri u sachisaxic u wäch ri lok'alaj ka tinimit.
49Quebok' ri nu bak'wäch man quebuxlan taj, man c'o ta c'u uxlanic.
50C'ä ri Ajawaxel ri c'o pa ri caj caca'y na ulok chke chila' chicaj.
51Quebopan ri e u k'oxomal ri nu bak'wäch c'ä ruc' ri wanima', rumal ri xquic'ulmaj ri e u mia'l ri nu tinimit.
52Man c'o ta jas weklem, ri quinquic'ulelaj in kajinak pa qui k'ab jacha' ta ne jun chicop ri c'o ri u xic';
53in c'aslic xinquimuk chupam jun c'ua', xquichuk c'u ri u wi' ruc' jun abaj.
54Ri ja' xinumuk ronojel, xinchomaj c'ut “Sachinak ba' nu wäch.”
55In, Ajawaxel, quinataj ri bi' la kas c'ä chupam ri c'ua':
56chtatabej la ri nu ch'abal; choc la il chque tak ri nu bochi'nic.
57Pa ri k'ij ri chinsiq'uin che la saj la wuc', chbij c'u la chwe: “Maxe'j awib.”
58Chinto' la, Ajawaxel, chupam ri nu tijoj chuk'ab, ¡Chto'tajisaj la ri nu c'aslemal!
59Chila la Ajawaxel, ri man suq'uilal taj ri e nu coch'om, ¡chbana' ba' la ri suq'uilal chwe!
60Chila la tak ri qui rayinic che nu ch'äquic xukuje' tak conojel ri qui chomanic che u banic c'ax chwe.

61 Ouviste as suas afrontas, SENHOR, todos os seus pensamentos contra mim;
62 as acusações dos meus adversários e o seu murmurar contra mim, o dia todo.
63 Observa-os quando se assentam e quando se levantam; eu sou objeto da sua canção.

64 Tu lhes darás a paga, SENHOR, segundo a obra das suas mãos.

65 Tu lhes darás cegueira de coração, a tua maldição imporás sobre eles.
66 Na tua ira, os perseguirás, e eles serão eliminados de debaixo dos céus do SENHOR.

Lamentações 4

Os sofrimentos do cerco

1 Como se escureceu o ouro! Como se mudou o ouro refinado! Como estão espalhadas as pedras do santuário pelas esquinas de todas as ruas!

2 Os nobres filhos de Sião, comparáveis a puro ouro, como são agora reputados por objetos de barro, obra das mãos de oleiro!

3 Até os chacais dão o peito, dão de mamar a seus filhos; mas a filha do meu povo tornou-se cruel como os avestruzes no deserto.

4 A língua da criança que mama fica pegada, pela sede, ao céu da boca; os meninos pedem pão, e ninguém há que lho dê.

5 Os que se alimentavam de comidas finas desfalecem nas ruas; os que se criaram entre escarlata se apegam aos monturos.

61Has oído sus oprobios, oh Señor, todas sus tramas contra mí;
62los labios de mis agresores y sus murmuraciones están contra mí todo el día.
63Se sienten o se levanten, míralos, yo soy el objeto de su copla.

64Tú les darás su pago, oh Señor, conforme a la obra de sus manos.

65Les darás dureza de corazón, tu maldición será sobre ellos.
66Los perseguirás con ira y los destruirás de debajo de los cielos del Señor.

Lamentaciones 4

Sufrimientos a causa del sitio

1¡Cómo se ha ennegrecido el oro, cómo ha cambiado el oro puro! Esparcidas están las piedras sagradas por las esquinas de todas las calles.

2Los hijos preciados de Sión, que valían su peso en oro puro, ¡cómo son tenidos por vasijas de barro, obra de manos de alfarero!

3Aun los chacales dan las ubres, dan de mamar a sus crías; pero la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel como los avestruces en el desierto.

4La lengua del niño de pecho se le pega al paladar por la sed; los pequeños piden pan, pero no hay quien lo reparta.

5Los que comían manjares andan desolados por las calles; los que se criaron entre púrpura abrazan estercoleros.

61Tú, Señor, sabes cómo me ofenden, cómo hacen planes contra mí;
62sabes que mis enemigos a todas horas piensan hacerme daño;
63¡en todo lo que hacen soy el tema de sus burlas!

64¡Dales, Señor, el pago que merecen sus acciones!

65¡Déjalos en manos de su obstinación! ¡Que tu maldición caiga sobre ellos!
66En tu furor, Señor, ¡persíguelos! ¡Haz que desaparezcan de este mundo!

Lamentaciones 4

La caída de Jerusalén

1¡Cómo se ha empañado el oro! ¡El oro fino ha perdido su brillo! ¡Las piedras del santuario se hallan esparcidas por todas las calles y encrucijadas!

2Los hijos de Sión, más preciados y estimados que el oro puro, ¡ahora son vistos como vasijas de barro, como hechura de un alfarero!

3Aun los chacales cuidan de sus cachorros, pero mi amada ciudad es cruel como avestruz del desierto.

4Tanta sed tienen los niños de pecho que la lengua se les pega al paladar; los pequeñitos piden de comer, ¡y no hay quien los alimente!

5Tendidos por las calles yacen los que comían delicados platillos; los que antes se vestían de púrpura, hoy se aferran a los basureros.

61Chetatabej la Ajawaxel, ri e qui il tzakoj xukuje' conojel tak ri qui chomanic che u banic c'ax chwe;
62ri e qui yok'onic tak ri qui banom qui c'ulel chwe, ri xak amak'el quinquiyoko' che u banic c'ax chwe.
63¡Chila la chi pa conojel tak ri e qui banoj cäquetz'bej nu wäch!
64Chya' ba' la chque, Ajawaxel, ri takal chque, chya' ba' la chque jachique tak ri e takal chque tak ri e qui banoj.
65Chabajirisaj ri qui ch'obonic, chkasaj la ri c'okonic paquiwi'.
66Chebeterenej la pa cakan ruc' oyowal, Ajawaxel, ¡bana' la chi chsach qui wäch cho we uwächulew ri'!

Juyuwem 4

Ucaj juyuwem

1¡E k'ekarinak c'ut ri k'an puak! ¡U tzakom ri u ruc'upinic ri coc'alaj k'an puak! ¡E jabuninak pa conojel tak ri xquina ri abaj tak rech ri tastalic k'ijilabal!
2Ri e aj Sion, sibalaj nimak qui k'ij, ri c'o na cajil chuwäch ri k'an puak camic e xa' je quebil chic e jacha' bo'j re t'ac ri banom rumal apachique banal bo'j.
3Xukuje' ne ri catitab ri xexalaj tak awajib caquiya' ri qui tu' quequitubisaj c'u ne ri alaj tak cal, are c'u ri u chuch ri nu tinimit co ranima', c'o ranima' jacha' jun abestrus aj chaki'j uwo sak.
4Sibalaj cachaki'j qui chi' ri ac'alab ri c'a quetunic canaq'ui c'ut ri cak' pa qui chi'. Ri ac'alab caquitz'onoj qui wa man c'o ta c'u jachin ri cayo'w ta chque.
5Ri sibalaj je'l u tzukic quib caquiban nabe, camic quecäm rumal wi'jal xo'l tak ri ja pa ri tinimit. Ri xeq'uiy pa qui niq'uijil tak ri k'inomal, camic e jekel pa tixbal tak mes.

6 Porque maior é a maldade da filha do meu povo do que o pecado de Sodoma, que foi subvertida como num momento, sem o emprego de mãos nenhumas.

7 Os seus príncipes eram mais alvos do que a neve, mais brancos do que o leite; eram mais ruivos de corpo do que os corais e tinham a formosura da safira.

8 Mas, agora, escureceu-se-lhes o aspecto mais do que a fuligem; não são conhecidos nas ruas; a sua pele se lhes pegou aos ossos, secou-se como uma madeira.

9 Mais felizes foram as vítimas da espada do que as vítimas da fome; porque estas se definham atingidas mortalmente pela falta do produto dos campos.

10 As mãos das mulheres outrora compassivas cozeram seus próprios filhos; estes lhes serviram de alimento na destruição da filha do meu povo.

11 Deu o SENHOR cumprimento à sua indignação, derramou o ardor da sua ira; acendeu fogo em Sião, que consumiu os seus fundamentos.

12 Não creram os reis da terra, nem todos os moradores do mundo, que entrasse o adversário e o inimigo pelas portas de Jerusalém.

13 Foi por causa dos pecados dos seus profetas, das maldades dos seus sacerdotes que se derramou no meio dela o sangue dos justos.

6La iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de Sodoma, que fue derribada en un instante sin que manos actuaran contra ella.

7Sus consagrados eran más puros que la nieve, más blancos que la leche, más rojizos de cuerpo que los corales, como el zafiro su apariencia.

8Más negro que el hollín es su aspecto, no se les reconoce por las calles; se ha pegado su piel a sus huesos, se ha marchitado, se ha vuelto como madera.

9Más dichosos son los que mueren a espada que los que mueren de hambre, que se consumen, extenuados, por falta de los frutos de los campos.

10Las manos de mujeres compasivas cocieron a sus propios hijos, que les sirvieron de comida a causa de la destrucción de la hija de mi pueblo.

11El Señor ha cumplido su furor, ha derramado su ardiente ira; y ha encendido un fuego en Sión que ha consumido sus cimientos.

12No creyeron los reyes de la tierra, ni ninguno de los habitantes del mundo, que pudieran entrar el adversario y el enemigo por las puertas de Jerusalén.

13A causa de los pecados de sus profetas y de las iniquidades de sus sacerdotes, quienes derramaron en medio de ella la sangre de los justos,

6La maldad de Jerusalén fue mayor que el pecado de Sodoma; ¡en un instante quedó en ruinas, sin la intervención humana!

7Sus nobles eran más claros que la nieve y más blancos que la leche; de piel más rosada que el coral, de talle más delicado que el zafiro.

8¡Pero han quedado irreconocibles! ¡Se ven más oscuros que las sombras! ¡Tienen la piel pegada a los huesos! ¡Están secos como un leño!

9Más dichosos fueron los que cayeron en batalla que los que fueron muriendo de hambre, porque éstos fueron muriendo lentamente por no tener para comer los frutos de la tierra.

10Con sus propias manos, mujeres piadosas cocinaron a sus hijos. El día que mi ciudad amada fue destruida, sus propios hijos les sirvieron de alimento.

11El Señor derramó el ardor de su ira y satisfizo su enojo; ¡encendió en Sión un fuego que redujo a cenizas sus cimientos!

12Jamás creyeron los reyes de la tierra, ni los habitantes del mundo, que nuestros enemigos lograrían pasar por las puertas de Jerusalén.

13¡Pero fue por los pecados de sus profetas! ¡Fue por las maldades de sus sacerdotes, que en sus calles derramaron sangre inocente!

6Ri retzelal ri u chuch ri nu u tinimit c'o na chuwäch ri macaj ri xuban ri Sodom, ri xa' pa jok'otaj xsachisax u wäch man c'o ta c'u jun ri xelch'ojin ta ruc'.

7Ri rachijab ri e cha'talic c'o na ri qui sakil chuwäch ri tew, c'o na ri qui sakil chuwäch ri leche; ri qui cuerp c'o na qui quiäkal chuwäch ri quiäk abaj ri coral; ri e u je'lical ri cakan qui k'ab e jacha' ri räx abaj ri sapir.

8Are c'u ri camic c'o na ri qui k'ekal chquiwäch ri k'ekumalil; man c'o ta jachin jun cach'obow ta chquiwäch xo'l tak ri ja re ri tinimit. Ri qui tz'umal quenaq'ui cho tak ri qui bakil, ¡e uxinak chaki'j jacha' ri si'!

9Are utz na quech ri xecäm chupam ri ch'o'j chquiwäch ri xecäm rumal wi'jal, rumal rech chi nojimal xecäm wa' aretak xeq'uis tak ri qui wächinic ri ulew.

10Cuc' tak ri kas qui k'ab, ixokib ri ch'uch'uj canima' xequitzacala' tak ri cal; ri kas e cal xebajwataj che qui wa cuq'uia' aretak xsach u wäch ri u chuch ri nu tinimit.

11Ri Ajawaxel xukasaj ronojel ri royowal xutzopij ri u c'amal ri u k'ak'al ri royowal; xut'ik k'ak' che ri Sion xusachisaj c'u u wäch c'ä chuxe'.

12Mawi jubik' xquicoj tak ri ajawinelab re ri uwächulew, conojel ri quebajawin cho ri uwächulew, chi ri c'ulel ri banal c'ulelanic, coc ta na pa tak ri e rok'ibal ri Jerusalen.

13¡Ronojel u mac rech ri qui mac ri e k'axal tzij ri e c'o cuc', qui mac ri quetzelal tak ri e cojol tabal tok'ob, ri xquitix quic' kas chupam ri nimalaj tinimit ri man c'o ta u mac!

14 Erram como cegos nas ruas, andam contaminados de sangue, de tal sorte que ninguém lhes pode tocar nas roupas.

15 Apartai-vos, imundos! – gritavam-lhes; apartai-vos, apartai-vos, não toqueis! Quando fugiram errantes, dizia-se entre as nações: Jamais habitarão aqui.

16 A ira do SENHOR os espalhou; ele jamais atentará para eles; o inimigo não honra os sacerdotes, nem se compadece dos anciãos.

17 Os nossos olhos ainda desfalecem, esperando vão socorro; temos olhado das vigias para um povo que não pode livrar.

18 Espreitavam os nossos passos, de maneira que não podíamos andar pelas nossas praças; aproximava-se o nosso fim, os nossos dias se cumpriam, era chegado o nosso fim.

19 Os nossos perseguidores foram mais ligeiros do que as aves dos céus; sobre os montes nos perseguiram, no deserto nos armaram ciladas.

20 O fôlego da nossa vida, o ungido do SENHOR, foi preso nos forjes deles; dele dizíamos: debaixo da sua sombra, viveremos entre as nações.

21 Regozija-te e alegra-te, ó filha de Edom, que habitas na terra de Uz; o cálice se passará também a ti; embebedar-te-ás e te desnudarás.

22 O castigo da tua maldade está consumado, ó filha de Sião; o SENHOR nunca mais te levará para o

14vagaron ciegos por las calles, manchados de sangre, sin que nadie pudiera tocar sus vestidos.

15¡Apartaos! ¡Inmundos! gritaban de sí mismos. ¡Apartaos, apartaos, no toquéis! Así que huyeron y vagaron; entre las naciones se decía: No seguirán residiendo entre nosotros.

16La presencia del Señor los dispersó, no volverá a mirarlos. No honraron a los sacerdotes, ni tuvieron piedad de los ancianos.

17Aun nuestros ojos desfallecían, buscar ayuda fue inútil. En nuestro velar hemos aguardado a una nación incapaz de salvar.

18Ponían trampas a nuestros pasos para que no anduviéramos por nuestras calles. Se acercó nuestro fin, se cumplieron nuestros días, porque había llegado nuestro fin.

19Nuestros perseguidores eran más veloces que las águilas del cielo; por los montes nos persiguieron, en el desierto nos tendieron emboscadas.

20El aliento de nuestras vidas, el ungido del Señor, fue atrapado en sus fosos, aquel de quien habíamos dicho: A su sombra viviremos entre las naciones.

21Regocíjate y alégrate, hija de Edom, la que habitas en la tierra de Uz; también a ti pasará la copa, te embriagarás y te desnudarás.

22Se ha completado el castigo de tu iniquidad, hija de Sión: no volverá Él a desterrarte; mas castigará tu

14Tropezaban por las calles, como ciegos. ¡Tan manchadas de sangre tenían las manos que no se atrevían a tocar sus vestiduras!

15«¡Apártense, gente impura!», les gritaban; «¡Apártense, no toquen nada!" Y se apartaron y huyeron. Y entre las naciones se dijo: «Éstos jamás volverán a vivir aquí.»

16El Señor, en su enojo, los dispersó y no volvió a tomarlos en cuenta, pues no respetaron a los sacerdotes ni se compadecieron de los ancianos.

17Nuestros ojos desfallecen, pues en vano esperamos ayuda; en vano esperamos el apoyo de una nación incapaz de salvarnos.

18Vigilan todos nuestros pasos; no podemos salir a la calle; el fin de nuestros días se acerca; ¡nuestra vida ha llegado a su fin!

19Los que nos persiguen son más ligeros que las águilas del cielo. Nos persiguen por los montes, y en el desierto nos han tendido trampas.

20Atrapado entre sus redes quedó el ungido del Señor, el que daba aliento a nuestra vida; aquél del cual decíamos: «Bajo su sombra protectora viviremos entre las naciones.»

21¡Alégrate ahora, Edom, tú que habitas en la región de Uz! ¡Ya te llegará la hora de beber la copa de la ira, hasta que la vomites!

22Tu castigo, Sión, ya se ha cumplido, y nunca más volverán a llevarte cautiva. Pero a ti, Edom, el Señor

14Ruc' queblan c'uxaj quebinic e jacha' ta ne moyab, xo'l tak ri ja pa ri tinimit; sibalaj e tz'ilotajinak rumal quic' chi man c'o ta jun cuchajij ta anima' cunak ta ri catz'iak.

15Ruc' rakoj chi'aj xbix chque: "¡Chitasa' iwib, chitasa' iwib; e ch'uluj tak winak, mebinako! Xak e wacatelab ri man quejeki' taj, man ya'tal ta chque chi caquitakej c'aslem waral, quecha' ri e k'ijilal tak diosib."

16Ri u wächbal ri Ajawaxel xejabunic, man xuya' ta chi u wäch chque. Man nim ta chi xebil wi ri e cojol tabal tok'ob mawi xtok'obisax qui wäch ri ri'jab tak winak.

17Cuc' ri ka bak'wäch ri e cosinak, uj c'asc'atinak c'ut, xak lok' keyem ri to'banic. Xak keyem ri ropanem jun tinimit ri man cacuin taj catobanic.

18Xak c'u uj queyem pa kakan; man cujcuin taj cujel ta bic xo'l tak ri be pa ri tinimit. Ri q'uisbal u sachisaxic ka wäch nakaj c'o wi, opaninak ri ka k'ijol; ¡opaninak c'ut ri q'uisbal ka k'ij!

19C'o na ri canibal chquiwäch tak ri cot ri querapin cho ri caj ri uj okataninak; cuj qui terenej pa kakan pa tak ri juyub, ¡quequicoj c'amibal chkawäch pa ri chaki'j uwo sak!

20Ri cha'tal rumal ri Ajawaxel oquisam pa che', ri cuya' chajin anima' che ri ka c'aslemal, ri ajawinel ri xkabij wi: "Chuxe' ri u mujal cujjeki' wi na chquixo'l tak ri tinimit."

21¡Chattzenok, chatjajatok, nim tinimit aj Edom; at ri catajawin chupam ri rulew ri Uz! ¡Xukuje' chawe at copan wi na ri jutrik' c'ayil, cätux c'u na can k'abarel xukuje' ch'analic!

22Xq'uis ri u c'äjisaxic a wäch, tinimit aj Sion, ri Ajawaxel man catuc'am ta chi bic pa jun ulew chic.

exílio; a tua maldade, ó filha de Edom, descobrirá os teus pecados.

Lamentações 5

Os fiéis pedem misericórdia

1 Lembra-te, SENHOR, do que nos tem sucedido; considera e olha para o nosso opróbrio.

2 A nossa herança passou a estranhos, e as nossas casas, a estrangeiros;

3 somos órfãos, já não temos pai, nossas mães são como viúvas.
4 A nossa água, por dinheiro a bebemos, por preço vem a nossa lenha.
5 Os nossos perseguidores estão sobre o nosso pescoço; estamos exaustos e não temos descanso.
6 Submetemo-nos aos egípcios e aos assírios, para nos fartarem de pão.
7 Nossos pais pecaram e já não existem; nós é que levamos o castigo das suas iniqüidades.
8 Escravos dominam sobre nós; ninguém há que nos livre das suas mãos.

9 Com perigo de nossa vida, providenciamos o nosso pão, por causa da espada do deserto.

10 Nossa pele se esbraseia como um forno, por causa do ardor da fome.
11 Forçaram as mulheres em Sião; as virgens, nas cidades de Judá.
12 Os príncipes foram por eles enforcados, as faces dos velhos não foram reverenciadas.

13 Os jovens levaram a mó, os meninos tropeçaram debaixo das cargas de lenha;

iniquidad, hija de Edom; pondrá al descubierto tus pecados.

Lamentaciones 5

Plegaria de Jeremías por el pueblo

1Acuérdate, oh Señor, de lo que nos ha sucedido; mira y ve nuestro oprobio.

2Nuestra heredad ha pasado a extraños, nuestras casas a extranjeros.

3Hemos quedado huérfanos, sin padre, nuestras madres, como viudas.
4Por el agua que bebemos tenemos que pagar, nuestra leña nos llega por precio.
5Sobre nuestros cuellos están nuestros perseguidores; no hay descanso para nosotros, estamos agotados.
6A Egipto y a Asiria nos hemos sometido para saciarnos de pan.
7Nuestros padres pecaron, ya no existen, y nosotros cargamos con sus iniquidades.
8Esclavos dominan sobre nosotros, no hay quien nos libre de su mano.

9Con peligro de nuestras vidas conseguimos nuestro pan, enfrentándonos a la espada del desierto.

10Nuestra piel quema como un horno, a causa de los ardores del hambre.
11Violaron a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá.
12Los príncipes fueron colgados de sus manos, los rostros de los ancianos no fueron respetados.

13Los jóvenes trabajaron en el molino, y los muchachos cayeron bajo el peso de la leña.

castigará tu iniquidad y pondrá al descubierto tus pecados.

Lamentaciones 5

Oración del pueblo afligido

1Señor, recuerda lo que nos ha sucedido; ¡míranos, y toma en cuenta nuestro oprobio!

2Nuestra heredad ha pasado a manos ajenas; nuestras casas son ahora de gente extraña.

3Nos hemos quedado huérfanos, sin padre; nuestras madres se han quedado como viudas.
4Pagamos por el agua que bebemos, y hasta la leña tenemos que comprarla.
5Estamos sujetos a la persecución; nos fatigamos, no tenemos reposo.
6Suplicantes extendimos la mano a los egipcios, y a los asirios les rogamos saciarnos de pan.
7Nuestros padres pecaron, y murieron, ¡pero a nosotros nos tocó llevar el castigo!
8Ahora los esclavos son nuestros señores, y no hay quien nos libre de sus manos.

9Desafiando a los guerreros del desierto, arriesgamos la vida para obtener nuestro pan.

10El hambre nos hace arder en fiebre; ¡tenemos la piel requemada como un horno!
11En Sión violaron a nuestras mujeres; ¡en las ciudades de Judá violaron a nuestras doncellas!
12A los príncipes los colgaron de las manos; ¡no mostraron ningún respeto por los viejos!
13A nuestros mejores hombres los obligaron a moler; ¡a nuestros niños los agobiaron bajo el peso de la leña!

Cuc'äjisaj c'u na u wäch ri awetzelal, nim tinimit aj Edom, quebuya' c'u na tak ri e a mac chisak.

Juyuwem 5

Uro' juyuwem

1Chnataj che la, Ajawaxel, ri ka c'ulmam; ca'y la chke, chila la ri ka yok'ic ri cäbanic.
2Ronojel ri kech oquinak pa qui k'ab ri winak ri man e ka winakil taj; camic ri kachoch e quech chic ri winak ri man keta'm ta qui wäch.
3Uj canajinak minorib, man c'o ta ka tat; ri e ka nan e canajinak e jacha' ta ne malca'nib.
4¡Ri kas ka ja' rajawaxic na u lok'ic kumal; ri kas ka si' rajawaxic na u lok'ic kumal!
5Cojom jun eka'bal chrij ka wi'; cujcosic, man caya' ta c'u chke chi cujuxlanic.
6Rech cätz'akat ri cäkatijo cäkalic ri ka k'ab chque ri aj ejiptib xukuje' chque ri aj siriyab.
7Ri e ka tat xemacunic, man e c'o ta chi c'ut, uj c'ut ri uj ekaninak ri qui chak'maquil.
8Camic are quetakan ri pataninelab lok'om pakawi', man c'o ta c'u jachin cujto'tajisan ta pa qui k'ab.
9Che u rikic ri ka wa xak quieb tzij cubij pakawi' qui mac quech ri e banal tak ch'o'j ri e c'o chupam ri chaki'j uwo sak.
10Ri ka tz'umal canicowic jacha' jun jorno, rumal ri nimalaj k'ak' ri cuya' ri wi'jal chke.
11Pa Sion xukuje' chquipam tak ri tinimit re Juda, ixokib xukuje' alitomab e nakom.
12Ri e c'ämal tak ka be xetzayibax chque tak ri qui k'ab, ri nimak tak tatayib man nim ta xeilic.

13Ri achijab ri sibalaj nimak na qui chuk'ab xecoj che quienic; ri c'ojolab xekaj chuxe' ri ralal ri si'.

14 os anciãos já não se assentam na porta, os jovens já não cantam.

15 Cessou o júbilo de nosso coração, converteu-se em lamentações a nossa dança.

16 Caiu a coroa da nossa cabeça; ai de nós, porque pecamos!

17 Por isso, caiu doente o nosso coração; por isso, se escureceram os nossos olhos.

18 Pelo monte Sião, que está assolado, andam as raposas.

19 Tu, SENHOR, reinas eternamente, o teu trono subsiste de geração em geração.

20 Por que te esquecerias de nós para sempre? Por que nos desampararias por tanto tempo?

21 Converte-nos a ti, SENHOR, e seremos convertidos; renova os nossos dias como dantes.

22 Por que nos rejeitarias totalmente? Por que te enfurecerias sobremaneira contra nós outros?

14 Los ancianos se han apartado de las puertas, los jóvenes de su música.

15 Ha cesado el gozo de nuestro corazón, se ha convertido en duelo nuestra danza.

16 Ha caído la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros, pues hemos pecado!

17 Por esto está abatido nuestro corazón, por estas cosas se nublan nuestros ojos,

18 por el monte Sión que está asolado; las zorras merodean en él.

19 Mas tú, oh Señor, reinas para siempre, tu trono permanece de generación en generación.

20 ¿Por qué te olvidas para siempre de nosotros, y nos abandonas a perpetuidad?

21 Restáuranos a ti, oh Señor, y seremos restaurados; renueva nuestros días como antaño,

22 a no ser que nos hayas desechado totalmente, y estés enojado en gran manera contra nosotros.

14 Ya no se ven ancianos sentados a la puerta; los jóvenes dejaron de cantar.

15 Para nuestro corazón terminó la alegría; nuestras danzas se volvieron cantos de dolor.

16 Se nos cayó de la cabeza la corona. ¡Pobres de nosotros! ¡Somos pecadores!

17 Por eso tenemos triste el corazón; por eso los ojos se nos han nublado.

18 Tan asolado está el monte Sión que por él merodean las zorras.

19 Pero tú, Señor, eres el rey eterno; ¡tu trono permanecerá por toda la eternidad!

20 ¿Por qué te has olvidado de nosotros? ¿Por qué nos has abandonado tanto tiempo?

21 ¡Restáuranos, Señor, y nos volveremos a ti! ¡Haz de nuestra vida un nuevo comienzo!

22 Lo cierto es que nos has desechado; ¡muy grande ha sido tu enojo contra nosotros!

14 Man e c'o ta chi nimak tak tatayib che tak ri e u chi' ri tinimit; man quetataj ta chic ri qui bixonic tak ri c'ojolab.

15 Man c'o ta chi ka quicotemal chupam ri kanima'; ri e ka xojoj re jajatem xeq'uis ruc' bis.

16 Xtzak ri ka corona ri c'o che ri ka jolom; ¡tok'ob ka wäch, chi uj macuninak!

17 Rumal rech wa' yawabarinak ri kanima'; rumal rech wa' sutz'arinak ri ka bakwäch.

18 Ri juyub aj Sion jumulaj yojyobic; quebinicat tak ri yac paquiwi'.

19 Are c'u ri lal, Ajawaxel, amak'el cajawin na la; ¡kas amak'el xak lal c'o wi chupam ri tem re ajawibal la!

20 ¿Jas ta c'u che kas xa' jumul uj sachisam la pa jolom la? ¿Jas ta c'u che cujwonoba' la canok q'ui k'ijol?

21 ¡Bana' la chke chi chujtzelej uc' la, Ajawaxel cujtzelej c'u na! ¡Bana' la chi ri ka c'aslemal chi chux chi na jumul jas ri u banom can nabe!

22 Are c'u ri lal kas uj tzakom la canok; ri oyowal la kuc' kas oc'owinak u wi'.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Ezequiel

Ezequiel 1

A visão dos quatro querubins

1 Aconteceu no trigésimo ano, no quinto dia do quarto mês, que, estando eu no meio dos exilados, junto ao rio Quebar, se abriram os céus, e eu tive visões de Deus.
2 No quinto dia do referido mês, no quinto ano de cativeiro do rei Joaquim,
3 veio expressamente a palavra do SENHOR a Ezequiel, filho de Buzi, o sacerdote, na terra dos caldeus, junto ao rio Quebar, e ali esteve sobre ele a mão do SENHOR.

4 Olhei, e eis que um vento tempestuoso vinha do Norte, e uma grande nuvem, com fogo a revolver-se, e resplendor ao redor dela, e no meio disto, uma coisa como metal brilhante, que saía do meio do fogo.

5 Do meio dessa nuvem saía a semelhança de quatro seres viventes, cuja aparência era esta: tinham a semelhança de homem.
6 Cada um tinha quatro rostos, como também quatro asas.
7 As suas pernas eram direitas, a planta de cujos pés era como a de um bezerro e luzia como o brilho de bronze polido.
8 Debaixo das asas tinham mãos de homem, aos quatro lados; assim todos os quatro tinham rostos e asas.

9 Estas se uniam uma à outra; não se viravam quando iam; cada qual andava para a sua frente.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Ezequiel

Ezequiel 1

Visión de los seres vivientes y las ruedas

1Sucedió que en el año treinta, al quinto día del cuarto mes, estando yo entre los desterrados junto al río Quebar, los cielos se abrieron y vi visiones de Dios.
2(En aquel día cinco del mes, en el quinto año del destierro del rey Joaquín,
3la palabra del Señor fue dirigida al sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos junto al río Quebar; y allí vino sobre él la mano del Señor.)

4Miré, y he aquí que un viento huracanado venía del norte, una gran nube con fuego fulgurante y un resplandor a su alrededor, y en su centro, algo como metal refulgente en medio del fuego.

5En su centro había figuras semejantes a cuatro seres vivientes. Y este era su aspecto: tenían forma humana.
6Tenía cada uno cuatro caras, y cuatro alas cada uno de ellos.
7Sus piernas eran rectas, y la planta de sus pies era como la planta de la pezuña del ternero, y brillaban como bronce bruñido.
8Bajo sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos humanas. En cuanto a las caras y a las alas de los cuatro,
9sus alas se tocaban una a la otra y sus caras no se volvían cuando andaban; cada uno iba de frente hacia adelante.

REINA VALERA 2010

Ezequiel

Ezequiel 1

La visión de la gloria divina

1El día cinco del mes cuarto del año treinta, yo, Ezequiel, me encontraba junto al río Quebar, entre los cautivos. De pronto, los cielos se abrieron y tuve visiones de parte de Dios.
2Habían pasado ya cinco años y cinco meses desde que el rey Joaquínhabía sido llevado cautivo.
3Yo, Ezequiel hijo de Buzi, era sacerdote, y ese día estaba en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar, y la palabra del Señor vino a mí, y sobre mí se posó su mano.

4Me fijé, y vi que del norte venía un viento tempestuoso, junto con una nube impresionante envuelta en fuego y rodeada de un gran resplandor. En medio del fuego había algo semejante a bronce refulgente,

5y en medio de la nube se veía la figura de cuatro seres vivientes,todos ellos con apariencia humana.

6Cada uno de ellos tenía cuatro rostros y cuatro alas.

7Sus pies eran rectos, pero las plantas de sus pies se parecían a las pezuñas de los becerros y centelleaban como el bronce bruñido.

8Tenían rostros y alas por los cuatro costados, y por debajo de sus alas tenían manos humanas.

9Con las alas se tocaban entre sí, aunque al avanzar no se miraban el uno al otro sino que cada uno caminaba hacia adelante.

K'ICHE'

Ri Ezequiel

Ri Ezequiel 1

U c'utwächinic ri u tem re ajawibal ri Dios

1-3In, ri cojol tabal tok'ob Ezequiel, u c'ojol ri Buzi, c'o jun k'ij in c'o chuchi' ri nima' Quebar, pa Babilon, in c'o chquixo'l ri e yo'm pa jun ulew chic. Xjaktaj c'ut ri caj, xinwil c'ut ri Dios pa jun c'utwächinic. Pa ri job rajilabal ri ucaj ic' re ri junab juwinak lajuj (*30*), job (*5*) junab chi c'ut c'amom chi ulok ri ajawinel Joaquin jacha' che lok'om pataninel. Ri Ajawaxel xuya' ri u k'ab panuwi'.

4Xinwil c'ut chi petinak jun quiakik' jäb pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij; che jun nimalaj sutz' quel wi ulok jun k'ak' jacha' ta ne ri caypa', ri sutim rij rumal jun nimalaj repc'unic. Pa u niq'uiajil ri k'ak' cajuluw jun jasach ri je ta ne jun ch'ich' ri quiäkarinak pa ri k'ak',

5xukuje' pa ri u niq'uiajil ri k'ak' c'o jun jasach ri e je ta ne e quiejeb cuerp ri jeri' quepe winak.

6Chquijujunal c'o quiejeb qui palaj xukuje' quiejeb qui xic';

7ri ca' jicom e c'o quixq'uiak jacha' ri que ri wacax, quejuluwic jacha' ri k'an ch'ich' ri josk'im.

8Man xuwi ta c'o quiejeb qui palaj xukuje' quiejeb qui xic', we cuerp ri' e c'o quiejeb qui k'ab winak chque pa ri quiejeb qui xcut, chuxe' ri quiejeb qui xic'.
9Ri e qui xic' quequinakala' tak quib. Aretak quebinic, man caquitzalc'atij ta quib, xane' quebinic quebe chquiwäch.

10 A forma de seus rostos era como o de homem; à direita, os quatro tinham rosto de leão; à esquerda, rosto de boi; e também rosto de águia, todos os quatro.
11 Assim eram os seus rostos. Suas asas se abriam em cima; cada ser tinha duas asas, unidas cada uma à do outro; outras duas cobriam o corpo deles.
12 Cada qual andava para a sua frente; para onde o espírito havia de ir, iam; não se viravam quando iam.
13 O aspecto dos seres viventes era como carvão em brasa, à semelhança de tochas; o fogo corria resplendente por entre os seres, e dele saíam relâmpagos,
14 os seres viventes ziguezagueavam à semelhança de relâmpagos.

A visão das quatro rodas

15 Vi os seres viventes; e eis que havia uma roda na terra, ao lado de cada um deles.
16 O aspecto das rodas e a sua estrutura eram brilhantes como o berilo; tinham as quatro a mesma aparência, cujo aspecto e estrutura eram como se estivera uma roda dentro da outra.
17 Andando elas, podiam ir em quatro direções; e não se viravam quando iam.
18 As suas cambotas eram altas, e metiam medo; e, nas quatro rodas, as mesmas eram cheias de olhos ao redor.
19 Andando os seres viventes, andavam as rodas ao lado deles; elevando-se eles, também elas se elevavam.

10Y la forma de sus caras era como la cara de un hombre; los cuatro tenían cara de león a la derecha y cara de toro a la izquierda, y los cuatro tenían cara de águila;
11así eran sus caras. Sus alas se extendían por encima; con dos se tocaban uno a otro y con dos cubrían su cuerpo.
12Y cada uno iba de frente hacia adelante; adondequiera que iba el espíritu, iban ellos, sin volverse cuando andaban.
13En medio de los seres vivientes había algo que parecía carbones encendidos en llamas, como antorchas que se lanzaban de un lado a otro entre los seres vivientes. El fuego resplandecía, y del fuego salían rayos.
14Y los seres vivientes corrían de un lado a otro como el fulgor del relámpago.

15Miré a los seres vivientes, y he aquí, había una rueda en la tierra junto a cada uno de los seres vivientes de cuatro caras.
16El aspecto de las ruedas y su hechura era como el brillo del crisólito, y las cuatro tenían la misma forma; su aspecto y su hechura eran como si una rueda estuviera dentro de la otra rueda.
17Cuando andaban, se movían en las cuatro direcciones, sin volverse cuando andaban.
18Sus aros eran altos e imponentes, y los aros de las cuatro estaban llenos de ojos alrededor.
19Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas se movían con ellos. Y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas también se levantaban.

10Visto de frente, su rostro era de aspecto humano, pero del lado derecho los cuatro tenían cara de león; del lado izquierdo tenían cara de toro, y por la nuca tenían cara de águila.
11Así eran sus rostros. Por encima de ellos tenían extendidas dos de sus alas, con las cuales se tocaban, y con las otras dos se cubrían el cuerpo.
12Todos ellos caminaban de frente, siguiendo la dirección del espíritu, y ninguno de ellos volvía la vista atrás.
13El aspecto de estos seres vivientes era como el de brasas ardientes, o teas encendidas, que se movían entre ellos. El fuego era refulgente, y despedía relámpagos,
14y con la rapidez del relámpago los seres vivientes corrían de un lado a otro.

15Mientras observaba yo a estos seres vivientes, vi que junto a ellos, y en cada uno de los cuatro costados, había una rueda en el suelo.
16El aspecto y la hechura de cada rueda era semejante al color del crisólito. Todas ellas tenían la misma forma, y parecían estar la una dentro de la otra.
17Al avanzar, podían hacerlo en cualquier dirección, sin tener que dar marcha atrás.
18Sus aros eran bastante altos, y las cuatro ruedas lanzaban destellos en su derredor.
19Si los seres vivientes avanzaban, las ruedas avanzaban con ellos; si los seres vivientes se elevaban, también se elevaban las ruedas.

10Ri qui palaj tak we quiejeb cuerp ri' je qui banic wa': ri c'o chquiwäch, u palaj jun winak; pa ri iquiak'ab, u palaj jun coj; pa ri mox k'ab, u palaj jun ama' wacax; ri c'o chquij, u palaj jun cot.
11Ri qui xic' caquilic' quib chicaj. Quieb chque caquinakila' quib, cuc' chi c'ut ri quieb caquich'uk ri qui cuerp.
12Conojel quebe chquiwäch, man c'u caquitzalc'atij ta quib aretak quebinic. E benak pa ri u suq'uil ri c'amom wi qui be rumal ri u cuinem ri Dios.
13Ri qui banic tak we cuerp ri' quejunamataj cuc' ri ak'al ri quenicowic o cuc' ri ch'ich' ri e quiakarinak pa ri k'ak' quilitaj c'u jun k'ak' chquixo'l ri sibalaj cajuluwic, quebel c'u caypa' che we k'ak' ri'.
14We cuerp ri' quejuch'uch'ic quebec quepetic e je ta ne e c'o caypa'.

15Xebenca'yej tak we cuerp ri' xinwil c'ut chi cho ri ulew, pa tak qui xc'ut chquijujunal c'o jun quetet.
16Ri quiejeb quetet xak e junam, rumal ri qui banic ri e banom quejuluwic e jacha' ri je'licalaj k'an abaj ri topas. Quilitajic je ta ne ri chquipam ri jujun quetet c'o ta chi jun quetet chic.
17Quecuinic quebe pa apachique ri quiejeb qui xcut, man rajawaxic taj caquitzalc'atij ta quib.
18Xinwilo chi ri quiejeb quetet e c'o qui quetetibal, e nojinak c'u chque repc'unic chquichi'.
19Aretak quebe tak we cuerp ri' xukuje' tak ri quetet quebe tak cuc', aretak quewalij ri cuerp chicaj xukuje' tak ri quetet quewalij cho ri ulew.

20 Para onde o espírito queria ir, iam, pois o espírito os impelia; e as rodas se elevavam juntamente com eles, porque nelas havia o espírito dos seres viventes.

21 Andando eles, andavam elas e, parando eles, paravam elas, e, elevando-se eles da terra, elevavam-se também as rodas juntamente com eles; porque o espírito dos seres viventes estava nas rodas.

22 Sobre a cabeça dos seres viventes havia algo semelhante ao firmamento, como cristal brilhante que metia medo, estendido por sobre a sua cabeça.

23 Por debaixo do firmamento, estavam estendidas as suas asas, a de um em direção à de outro; cada um tinha outras duas asas com que cobria o corpo de um e de outro lado.

24 Andando eles, ouvi o tatalar das suas asas, como o rugido de muitas águas, como a voz do Onipotente; ouvi o estrondo tumultuoso, como o tropel de um exército. Parando eles, abaixavam as asas.

25 Veio uma voz de cima do firmamento que estava sobre a sua cabeça. Parando eles, abaixavam as asas.

A visão da glória divina

26 Por cima do firmamento que estava sobre a sua cabeça, havia algo semelhante a um trono, como uma safira; sobre esta espécie de trono, estava sentada uma figura semelhante a um homem.

27 Vi-a como metal brilhante, como fogo ao redor dela, desde os seus lombos e daí para cima; e desde

20Y adondequiera que iba el espíritu, iban ellos en esa dirección. Y las ruedas se levantaban juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.
21Cuando ellos andaban, andaban ellas, y cuando ellos se detenían, se detenían ellas. Y cuando ellos se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.
22Sobre las cabezas de los seres vivientes había algo semejante a un firmamento con el brillo deslumbrante de un cristal, extendido por encima de sus cabezas.
23Y debajo del firmamento sus alas se extendían derechas, la una hacia la otra; cada uno tenía dos que cubrían sus cuerpos por un lado y por el otro.
24Y oí el ruido de sus alas cuando andaban, como el estruendo de muchas aguas, como la voz del Todopoderoso, un ruido de tumulto como el ruido de un campamento militar; cuando se detenían, bajaban sus alas.
25También hubo un ruido por encima del firmamento que había sobre sus cabezas; cuando se detenían, bajaban sus alas.

26Y sobre el firmamento que estaba por encima de sus cabezas había algo semejante a un trono, de aspecto como de piedra de zafiro; y en lo que se asemejaba a un trono, sobre él, en lo más alto, había una figura con apariencia de hombre.
27Entonces vi en lo que parecían sus lomos y hacia arriba, algo como metal refulgente que lucía como fuego dentro de ella en derredor, y en lo que parecían

20Siempre se movían o elevaban siguiendo la dirección del espíritu. Si el espíritu se movía, las ruedas también se movían, porque en ellas estaba el espíritu de los seres vivientes.

21Si ellos avanzaban, también ellas avanzaban; si se detenían, también ellas se detenían; si se elevaban del suelo, también ellas se elevaban, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

22Por encima de los seres vivientes podía verse una bóveda, semejante al cristal más hermoso, la cual se extendía por encima de ellos.

23Debajo de la bóveda sus alas se extendían hasta tocarse la una con la otra, y con dos de sus alas cada uno de ellos se cubría el cuerpo.

24Cuando caminaban, oía yo que sus alas sonaban como un conjunto de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como el estruendo de una muchedumbre, o como la alharaca de un ejército. Cuando se detenían, bajaban las alas,
25de modo que al detenerse y bajar las alas podía oírse una voz por encima de la bóveda que estaba sobre ellos.

26Sobre la bóveda podía verse el contorno de un trono, el cual parecía ser de zafiro, y sobre el contorno del trono podía verse sentado a alguien parecido a un hombre.

27Vi también algo parecido al bronce refulgente, y en su interior y a su alrededor había algo parecido a un fuego; tanto de lo que parecían ser sus lomos para

20Ri cuerp tak queslabic, quebe chusuq'uil ri quetakchi'x wi rumal ri u cuinem ri Dios, are c'u ri quetet quewalij junam cuc', rumal rech chi ri quetet qui tz'akatil tak quib cuc' tak ri c'aslic tak cuerp.
21Aretak queslab tak ri cuerp xukuje' queslab tak ri quetet, aretak quek'atitajic xukuje' tak ri quetet quek'atitajic; aretak c'u quewalij ri cuerp cho ri ulew xukuje' ri quetet quewalij junam cuc', rumal rech chi ri quetet e c'aslic tak qui tz'akatil ri cuerp.

22Puwi' ri qui jolom quilitaj jun wocowic ri cajuluwic, jacha' ta ne ri lime't.

23Chuxe' ri wocowic ri' jicom caquilic' bic quib ri qui xic' we cuerp ri', caquinakila' c'u tak quib. Cuc' quieb chque quequich'uk ri qui cuerp.

24Xukuje' xinta' ri qui wojojem ri qui xic' aretak quebec: jacha' ri qui wojojem ri ja' re jun nima' ri nimarinak, jacha' ri u ch'abal ri C'o Ronojel U Cuinem, jacha' ri qui jininem ri jumulaj banal tak ch'o'j. Aretak quek'atatic, quequikasaj ri qui xic'.

25Xtataj c'ut jun jininem puwi' ri wocowic ri c'o paquiwi' ri qui wi' ri qui jolom.

26Puwi' ri wocowic xinwil jun jasach jacha' jun tem re ajawibal ri je ta ne cäpe ri je'licalaj räx abaj ri zapir, puwi' c'u we tem re ajawibal ri' c'o jun jasach ri je ta ne u banic jun winak.

27Ri quilitajic chi ri u xe' u pam capakic, xinwilo chi cajuluwic jacha' jun ch'ich' ri quiäkarinak pa ri k'ak' ri c'o pa u niq'uiajil ri k'ak', chuxe' chi c'ut ri u xe' u

os seus lombos e daí para baixo, vi-a como fogo e um resplendor ao redor dela.

28 Como o aspecto do arco que aparece na nuvem em dia de chuva, assim era o resplendor em redor. Esta era a aparência da glória do SENHOR; vendo isto, caí com o rosto em terra e ouvi a voz de quem falava.

Ezequiel 2

A vocação de Ezequiel

1 Esta voz me disse: Filho do homem, põe-te em pé, e falarei contigo.

2 Então, entrou em mim o Espírito, quando falava comigo, e me pôs em pé, e ouvi o que me falava.

3 Ele me disse: Filho do homem, eu te envio aos filhos de Israel, às nações rebeldes que se insurgiram contra mim; eles e seus pais prevaricaram contra mim, até precisamente ao dia de hoje.

4 Os filhos são de duro semblante e obstinados de coração; eu te envio a eles, e lhes dirás: Assim diz o SENHOR Deus.
5 Eles, quer ouçam quer deixem de ouvir, porque são casa rebelde, hão de saber que esteve no meio deles um profeta.

6 Tu, ó filho do homem, não os temas, nem temas as suas palavras, ainda que haja sarças e espinhos para contigo, e tu habites com escorpiões; não temas as suas palavras, nem te assustes com o rosto deles, porque são casa rebelde.

sus lomos y hacia abajo vi algo como fuego, y había un resplandor a su alrededor.

28Como el aspecto del arco iris que aparece en las nubes en un día lluvioso, así era el aspecto del resplandor en derredor. Tal era el aspecto de la semejanza de la gloria del Señor. Cuando lo vi, caí rostro en tierra y oí una voz que hablaba.

Ezequiel 2

Llamamiento de Ezequiel

1Y me dijo: Hijo de hombre, ponte en pie para que yo te hable.

2Y el Espíritu entró en mí mientras me hablaba y me puso en pie; y oí al que me hablaba.

3Entonces me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí; ellos y sus padres se han levantado contra mí hasta este mismo día.

4A los hijos de duro semblante y corazón empedernido, a quienes te envío, les dirás: Así dice el Señor Dios.
5Y ellos, escuchen o dejen de escuchar, porque son una casa rebelde, sabrán que un profeta ha estado entre ellos.

6Y tú, hijo de hombre, no temas, no temas ni a ellos ni a sus palabras aunque haya contigo cardos y espinas y te sientes en escorpiones; no temas sus palabras ni te atemorices ante ellos, porque son una casa rebelde.

arriba, como de sus lomos para abajo, vi algo parecido al fuego, y esto estaba rodeado de un resplandor.
28Ese resplandor que lo rodeaba se parecía al arco iris, cuando aparece en las nubes después de un día lluvioso. Ésta fue la visión que tuve de lo que parecía ser la gloria del Señor. Al verla, me incliné sobre mi rostro, y oí la voz de alguien que hablaba.

Ezequiel 2

Llamamiento de Ezequiel

1La voz me dijo: «Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, que voy a hablar contigo.»
2Tan pronto como me habló, el espíritu entró en mí y me hizo ponerme sobre mis pies, y oí que el que me hablaba

3me decía: «Hijo de hombre, voy a enviarte a los hijos de Israel, un pueblo rebelde. Hasta el día de hoy, tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí.

4Así que yo te envío a gente de rostro adusto y de corazón empedernido. Y les dirás: "Así ha dicho Dios el Señor."
5Tal vez te harán caso. Pero si no lo hacen así, porque son gente rebelde, siempre sabrán que entre ellos hubo un profeta.

6Pero tú, hijo de hombre, no tengas miedo de ellos ni de sus palabras. Aunque estés entre zarzas y espinos, y habites entre escorpiones, no tengas miedo de ellos ni de sus palabras, porque son gente rebelde.

pam xinwil jun jasach ri je ta ne u banic k'ak'. C'o c'u jun u tun chrij.

28Ri cajunamataj ruc' ri räxquiak'ab aretak käc'utun pa tak ri sutz' aretak c'o musmul jäb. Jewa' xuban ri u c'utic rib ri u juluwem ri Ajawaxel chnuwäch. Aretak xinwilo, xinmej wib chuwäch, c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew.

Ri Ezequiel 2

Ri Dios cusiq'uij ri Ezequiel

1Xinta' c'u jun ch'abal ri xubij chwe: "At, winak, chattac'alok, quintzijon c'ut awuc'."
2Aretak we ch'abal ri' cätajin qui nu ch'abej xoc ri u cuinem ri Dios pa ri wanima' xuban c'u chwe chi xintaq'ui'c. Xinta' c'ut ri ch'abal ri qui nu ch'abej
3xutakej u bixic chwe: "At, winak, catintak bic cuc' ri aj israelib, jun tinimit ri man nimanel taj ri e c'ulelaninak chwe. Ri e are', xukuje' ri e qui mam quiwalijisam quib chwij c'ä je c'u ne c'ä pa ri k'ij camic.
4Xukuje' ri e calc'ual co ri qui jolom, co ri canima'. Catintak c'u bic cuc', rech cabij chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel.'
5We caquiya' qui xiquin chawe o man caquiya' taj, e winak ri man e nimanelab taj, caquetamaj c'u na chi c'o jun k'axal tzij chquixo'l.
6At, winak, maxe'j awib chquiwäch mawi che ri caquibij chawe, pune' ta ne cana' chi at c'o pa qui niq'uiajil tak ri q'uix o at jekel ta chquixo'l tak ri sina'j. Maxe'j awib che ri caquibij chawe mawi mape awanima' chuwäch ri qui palaj ri caquibano, pune' c'u man sibalaj e nimanelab taj.

7 Mas tu lhes dirás as minhas palavras, quer ouçam quer deixem de ouvir, pois são rebeldes.

Visão do rolo de um livro

8 Tu, ó filho do homem, ouve o que eu te digo, não te insurjas como a casa rebelde; abre a boca e come o que eu te dou.
9 Então, vi, e eis que certa mão se estendia para mim, e nela se achava o rolo de um livro.
10 Estendeu-o diante de mim, e estava escrito por dentro e por fora; nele, estavam escritas lamentações, suspiros e ais.

Ezequiel 3

1 Ainda me disse: Filho do homem, come o que achares; come este rolo, vai e fala à casa de Israel.

2 Então, abri a boca, e ele me deu a comer o rolo.

3 E me disse: Filho do homem, dá de comer ao teu ventre e enche as tuas entranhas deste rolo que eu te dou. Eu o comi, e na boca me era doce como o mel.

O comissionamento do profeta

4 Disse-me ainda: Filho do homem, vai, entra na casa de Israel e dize-lhe as minhas palavras.

5 Porque tu não és enviado a um povo de estranho falar nem de língua difícil, mas à casa de Israel;

6 nem a muitos povos de estranho falar e de língua difícil, cujas palavras não possas entender; se eu aos tais te enviasse, certamente, te dariam ouvidos.

7Les hablarás mis palabras, escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes.

8Y tú, hijo de hombre, escucha lo que te hablo; no seas rebelde como esa casa rebelde. Abre tu boca y come lo que te doy.
9Entonces miré, y he aquí, una mano estaba extendida hacia mí, y en ella había un libro en rollo.
10Él lo desenrolló delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y en él estaban escritas lamentaciones, gemidos y ayes.

Ezequiel 3

Comisión del profeta

1Y él me dijo: Hijo de hombre, come lo que tienes delante; come este rollo, y ve, habla a la casa de Israel.

2Abrí, pues, mi boca, y me dio a comer el rollo.

3Entonces me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu estómago y llena tu cuerpo de este rollo que te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

4Me dijo además: Hijo de hombre, ve a la casa de Israel y háblales con mis palabras.
5Porque no eres enviado a un pueblo de habla incomprensible y lengua difícil, sino a la casa de Israel;
6tampoco a pueblos numerosos de habla incomprensible y lengua difícil cuyas palabras no puedes entender. Sino que te he enviado a ellos; ellos te escucharán.

7Ya sea que te escuchen o no, porque son muy rebeldes, tú repíteles mis palabras.

8Y tú, hijo de hombre, escucha bien lo que te digo, y no seas rebelde como esa gente. Abre la boca, y come lo que voy a darte a comer.»
9Yo miré, y vi que una mano se extendía hacia mí, y que en ella había un pergamino.
10La mano lo extendió delante de mí, y vi que el pergamino tenía endechas, lamentaciones y ayes escritos por los dos lados.

Ezequiel 3

1Y me dijo: «Hijo de hombre, come lo que has hallado. Cómete este pergamino, y ve luego y habla con el pueblo de Israel.»

2Yo abrí la boca, y me hizo comer el pergamino,

3y me dijo: «Hijo de hombre, aliméntate, llena tus entrañas con este pergamino que te doy.” Yo lo comí, y su sabor en mi boca fue dulce como la miel.

4Entonces me dijo: «Hijo de hombre, ve a hablar con el pueblo de Israel, y repíteles mis palabras.
5No estás siendo enviado a un pueblo de lenguaje profundo y difícil de entender, sino al pueblo de Israel.
6No vas a muchos pueblos de lenguaje profundo y difícil de entender, cuyas palabras no entiendes. Y si te enviara yo a un pueblo así, ellos te prestarían atención;

7Ri at, chebaya' qui bixic tak ri nu tzij chque, we caquiya' qui xiquin chawe o man caquiya' taj sibalaj c'u man e nimanelab taj.

8Kas chatoc il che ri quinbij chawe, matux c'u man at nimanel taj jacha' ri e are'. Chajaka' ri achi' chatija' c'ut ri quinya' na chawe.”
9Xinwil c'u jun k'abaj ri u yukum rib chwe, ri ruc'am jun wuj tz'ibatalic ri botolic.
10Ri k'abaj xusol ri wuj chnuwäch. Caperaj c'ut tz'ibatal u wäch: ri e tz'ibatal c'u chupam e ok'ebal, e juyuwibal re k'oxomal xukuje' e cojbal tak xib.

Ri Ezequiel 3

Ri Dios cusiq'uij ri Ezequiel

1Xubij c'u chwe: “At, winak, chatija' we tz'ibatalic ri', jät c'ut che u ch'abexic ri nim tinimit Israel.”

2Xinjak ri nu chi' xuban c'u chwe chi xintij ri wuj tz'ibatalic.
3Xubij c'u chwe: “Chabik'a' bic we tz'ibatalic ri' ri quinya' chawe, chanojisaj ri a pam che.” Ri in xintijo xinna' c'ut chi sibalaj qui' jacha' ri juyubal räx cab.

4Xubij c'u chwe: “Jät chak'axej che ri tinimit Israel ri quinbij na chawe.
5Ri in man catintak ta bic ruc' jun tinimit ri c'o jun u ch'abal ri putzcuyitalic o ri c'ax ta u ch'obic, xane' ruc' ri tinimit Israel.
6Man catintak ta bic cuc' nimak tak tinimit ri ma ta k'alaj ri quech'awic o e c'ax, ri ma ta catcuin che qui ch'obic. Pune' ta c'u catintak bic chque tak we tinimit ri' we winak ri' caquinimaj na ri cabij chque.

7 Mas a casa de Israel não te dará ouvidos, porque não me quer dar ouvidos a mim; pois toda a casa de Israel é de fronte obstinada e dura de coração.

8 Eis que fiz duro o teu rosto contra o rosto deles e dura a tua fronte, contra a sua fronte.

9 Fiz a tua fronte como o diamante, mais dura do que a pederneira; não os temas, pois, nem te assustes com o seu rosto, porque são casa rebelde.

10 Ainda me disse mais: Filho do homem, mete no coração todas as minhas palavras que te hei de falar e ouve-as com os teus ouvidos.
11 Eia, pois, vai aos do cativeiro, aos filhos do teu povo, e, quer ouçam quer deixem de ouvir, fala com eles, e dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus.

12 Levantou-me o Espírito, e ouvi por detrás de mim uma voz de grande estrondo, que, levantando-se do seu lugar, dizia: Bendita seja a glória do SENHOR.

13 Ouvi o tatalar das asas dos seres viventes, que tocavam umas nas outras, e o barulho das rodas juntamente com eles e o sonido de um grande estrondo.
14 Então, o Espírito me levantou e me levou; eu fui amargurado na excitação do meu espírito; mas a mão do SENHOR se fez muito forte sobre mim.

15 Então, fui a Tel-Abibe, aos do exílio, que habitavam junto ao rio Quebar, e passei a morar onde eles habitavam; e, por sete dias, assentei-me ali, atônito, no meio deles.

O atalaia de Israel

7Pero la casa de Israel no te querrá escuchar, ya que no quieren escucharme a mí. Ciertamente toda la casa de Israel es terca y de duro corazón.

8He aquí, he hecho tu rostro tan duro como sus rostros, y tu frente tan dura como sus frentes.

9Como esmeril, más duro que el pedernal, he hecho tu frente. No les temas ni te atemorices ante ellos, porque son casa rebelde.

10Además me dijo: Hijo de hombre, recibe en tu corazón todas mis palabras que yo te hablo, y escúchalas atentamente.
11Y ve a los desterrados, a los hijos de tu pueblo; háblales y diles, escuchen o dejen de escuchar: «Así dice el Señor Dios».

12Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí un gran ruido atronador: Bendita sea la gloria del Señor desde su lugar.

13Oí el ruido de las alas de los seres vivientes que se tocaban una a la otra, y el ruido de las ruedas junto a ellos, un gran ruido atronador.

14Y el Espíritu me levantó y me tomó; yo iba con amargura en la indignación de mi espíritu, y la mano del Señor era fuerte sobre mí.

15Entonces vine a los desterrados de Tel-abib que habitaban junto al río Quebar, y allí donde ellos vivían, estuve sentado siete días, atónito, en medio de ellos.

7pero el pueblo de Israel no va a querer escucharte, porque no quiere escucharme a mí, pues todo el pueblo de Israel es de cabeza dura y de corazón obstinado.
8Sin embargo, yo he endurecido tu rostro como el rostro de ellos, y he hecho tu frente tan fuerte como la de ellos.

9Tu frente es ahora dura como el diamante y más fuerte que el pedernal, así que no les tengas miedo, aunque sean un pueblo rebelde.»

10También me dijo: «Hijo de hombre, escucha con atención y retén en tu mente todo lo que voy a decirte.
11Ve y habla con los cautivos, con tu propia gente. Habla con ellos, y ya sea que te hagan caso, o no, tú diles: "Así ha dicho el Señor."»

12Entonces el espíritu me levantó, y detrás de mí escuché una voz estruendosa que decía: «Bendita sea la gloria del Señor, que sale de su santuario.»

13También oí el aleteo de los seres vivientes al juntar sus alas la una con la otra, y el sonido de las ruedas que los acompañaban, y un sonoro estruendo.

14En ese momento el espíritu me levantó y ya no me soltó. Mi espíritu se llenó de amargura e indignación, pero la mano del Señor prevaleció sobre mí.

15Fui entonces a reunirme con los cautivos que estaban en Tel Aviv, junto al río Quebar, y me quedé a vivir entre ellos, aunque durante siete días no supe qué hacer.

Israel al cuidado de Ezequiel

7Are' c'u ri tinimit Israel, man cunimaj ta na ri cabij che, rumal rech chi man caraj taj caniman chwe. Ronojel ri tinimit Israel co ri u jolom, co ri ranima'.

8Are' c'u ri in queban na ach'iy xukuje' tac chawe jacha' ri e are.

9Quenbana' co chawe jacha' ri diamant, co na chuwäch ri abaj. Maxe'j awib chquiwäch, mawi mape awanima' chuwäch ri qui palaj ri caquibano, pune' man sibalaj e nimanelab taj."

10Xubij c'u chwe: "Kas chatoc il che u tatabexic ri quenbij na chawe, chacojo' c'u pa a jolom.

11Jät che quilic ri e a winakil ri e c'o pa jun ulew chic, we caquinimaj ri cabij chque, o man caquinimaj taj, chabij chque: 'Are' wa' ri cubij ri Ajawaxel.' "
12Are' c'ut ri u cuinem ri Dios xinuwalijisaj, chwij c'ut xinta' jun cowilaj jininem jacha' ri re jun nimalaj cabrakan, aretak xwalij ri u juluwem ri Ajawaxel jawije' ri c'o wi'.
13Ri jininem are' xbanow ri qui xic' ri cuerp aretak caquijukula' quib, xukuje' tak ri quetet ri e c'o pa tak qui xcut; ri tininem xak junam ruc' ri re jun nimalaj cabrakan.
14Ri u cuinem ri Dios xinuwalijisaj, xinresaj c'u chila', ri in xinbe ruc' bis xukuje' in c'äyirinak, co c'u in u chapom bic ri u k'ab ri Ajawaxel.
15Xinopan c'u pa Tel Abib, chuchi' ri nima' Quebar, jawije' ri e jekel wi ri aj israelib ri e c'o pa jun ulew chic, wukub k'ij c'ut xinbeytaj chila' cuc' ri aj israelib, man weta'm ta c'ut jas ri quinbano mawi jas ri quinbij.

Ri Dios cucoj ri Ezequiel che yuxlenel

16 Findos os sete dias, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

17 Filho do homem, eu te dei por atalaia sobre a casa de Israel; da minha boca ouvirás a palavra e os avisarás da minha parte.

18 Quando eu disser ao perverso: Certamente, morrerás, e tu não o avisares e nada disseres para o advertir do seu mau caminho, para lhe salvar a vida, esse perverso morrerá na sua iniqüidade, mas o seu sangue da tua mão o requererei.
19 Mas, se avisares o perverso, e ele não se converter da sua maldade e do seu caminho perverso, ele morrerá na sua iniqüidade, mas tu salvaste a tua alma.

20 Também quando o justo se desviar da sua justiça e fizer maldade, e eu puser diante dele um tropeço, ele morrerá; visto que não o avisaste, no seu pecado morrerá, e suas justiças que praticara não serão lembradas, mas o seu sangue da tua mão o requererei.

21 No entanto, se tu avisares o justo, para que não peque, e ele não pecar, certamente, viverá, porque foi avisado; e tu salvaste a tua alma.

22 A mão do SENHOR veio sobre mim, e ele me disse: Levanta-te e sai para o vale, onde falarei contigo.

23 Levantei-me e saí para o vale, e eis que a glória do SENHOR estava ali, como a glória que eu vira junto ao rio Quebar; e caí com o rosto em terra.

16Y sucedió que al cabo de los siete días vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

17Hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel; cuando oigas la palabra de mi boca, adviérteles de mi parte.

18Cuando yo diga al impío: «Ciertamente morirás», si no le adviertes, si no hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, ese impío morirá por su iniquidad, pero yo demandaré su sangre de tu mano.

19Pero si tú has advertido al impío, y este no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, morirá él por su iniquidad, pero tú habrás librado tu vida.

20Y cuando un justo se desvíe de su justicia y cometa iniquidad, yo pondré un obstáculo delante de él, y morirá; porque tú no le advertiste, él morirá por su pecado, y las obras de justicia que había hecho no serán recordadas, pero yo demandaré su sangre de tu mano.

21Sin embargo, si tú has advertido al justo para que el justo no peque, y él no peca, ciertamente vivirá porque aceptó la advertencia, y tú habrás librado tu vida.

22Allí vino sobre mí la mano del Señor, y Él me dijo: Levántate y ve a la llanura, y allí te hablaré.

23Entonces me levanté y salí a la llanura; y he aquí, la gloria del Señor estaba parada allí, como la gloria que vi junto al río Quebar, y caí rostro en tierra.

(Ez 33.1-9)
16Pasados los siete días, la palabra del Señor vino a mí y me dijo:

17«Hijo de hombre, yo he puesto al pueblo de Israel bajo tu cuidado. Así que tú oirás lo que yo te diga, y tú los amonestarás de mi parte.

18Si yo le digo al impío: “Estás sentenciado a morir”, y tú no lo amonestas para que sepa que va por mal camino, ni le hablas para que pueda seguir con vida, el impío morirá por causa de su maldad, pero yo te pediré a ti cuentas de su sangre.

19Pero si tú amonestas al impío, y él no se aparta de su impiedad y mal camino, morirá por causa de su maldad, pero tú te habrás librado de morir.

20Ahora bien, si el justo se aparta de su justicia y hace lo malo, y yo pongo delante de él un tropiezo, él morirá porque tú no lo amonestaste y por causa de su pecado, y yo no tomaré en cuenta todos sus actos de justicia, pero a ti te pediré cuentas de su sangre.

21Pero si amonestas al justo para que no peque, y éste no peca, ciertamente vivirá por haber sido amonestado, y tú te habrás librado de morir.»

Ezequiel se queda mudo

22Allí mismo la mano del Señor vino sobre mí, y me dijo: «Levántate y ve al campo, que allí voy a hablar contigo.»

23Yo me levanté y me dirigí al campo, y vi que allí estaba la gloria del Señor, tal y como la había visto

16Aretak xetz'akat ri wukub k'ij, ri Ajawaxel xpe wuc', xinuch'abej xubij chwe:
17“At, winak, ri in at nu cojom che yuxlenel che ri tinimit Israel. Aretak quinya' jun takquil chawe rajawaxic caya' u bixic chque chi jewa' ri quinbij, rech caquetamaj apanok.
18We ne quinya' apan u bixic chi cape ri cämical puwi' jun banal etzelal; we c'u man caya' u bixic che ri banal etzelal chi chutanaba' u banic ri etzelal rech cutakej c'aslem, ri are' cäcäm na rumal ri u mac, quinta' c'u na chawe jasche xcämic.
19We c'u ri at, caya' u bixic che ri banal etzelal, man cuk'il ta c'u rib che u banic ri retzelal mawi ri lawalolaj u c'aslemal, ri are' cäcäm na rumal ri u mac, are c'u ri at cacol ri a c'aslemal.
20Xukuje' we ne je cac'ulmataj wa' chi jun suc'alaj winak cutanaba' u takexic ri suc'alaj u c'aslemal cutakej ta c'u u banic ri etzelal, quinban c'u che chi xak quieb cubij puwi' chi catzakic; we c'u man caya' u bixic che, cäcäm na. In man quinwajilaj ta ri utzil chrij ri u banom can nabe, cäcäm c'u na u mac rech ri u mac, quinta' c'u na chawe jasche xcämic.
21We c'u ri at, caya' u bixic che we winak ri' chi mutakej macunic, cuk'il c'u rib che u banic ri macaj, cutakej c'aslemal, rumal rech chi xunimaj ri xabij che, are c'u ri at cacol na ri a c'aslemal.”

Ri Ezequiel camemaric

22Ri Ajawaxel kas chila' xuya' wi ri u k'ab panuwi', xubij c'u chwe: “Chatwalijok jät pa ri lianic, chila' c'u quinetzijon wi na awuc'.”

23Ri in xinwalijic xinbe pa ri lianic, chila' c'u xinwil wi ri u juluwem ri Ajawaxel, jacha' ri xinwil can

24 Então, entrou em mim o Espírito, e me pôs em pé, e falou comigo, e me disse: Vai e encerra-te dentro da tua casa.

25 Porque, ó filho do homem, eis que porão cordas sobre ti e te ligarão com elas; e não sairás ao meio deles.

26 Farei que a tua língua se pegue ao teu paladar, ficarás mudo e incapaz de os repreender; porque são casa rebelde.

27 Mas, quando eu falar contigo, darei que fale a tua boca, e lhes dirás: Assim diz o SENHOR Deus: Quem ouvir ouça, e quem deixar de ouvir deixe; porque são casa rebelde.

Ezequiel 4

O cerco simbólico de Jerusalém

1 Tu, pois, ó filho do homem, toma um tijolo, põe-no diante de ti e grava nele a cidade de Jerusalém.

2 Põe cerco contra ela, edifica contra ela fortificações, levanta contra ela tranqueiras e põe contra ela arraiais e aríetes em redor.

3 Toma também uma assadeira de ferro e põe-na por muro de ferro entre ti e a cidade; dirige para ela o rosto, e assim será cercada, e a cercarás; isto servirá de sinal para a casa de Israel.

24Y el Espíritu entró en mí, me hizo ponerme en pie y habló conmigo, y me dijo: Ve, enciérrate en tu casa.

25Y tú, hijo de hombre, mira, te echarán cuerdas y con ellas te atarán, para que no salgas en medio de ellos.

26Y haré que tu lengua se te pegue al paladar y enmudecerás, y no serás para ellos el hombre que reprenda, porque son una casa rebelde.

27Pero cuando yo te hable, te abriré la boca, y les dirás: «Así dice el Señor Dios». El que oye, que oiga; el que rehúse oír, que rehúse; porque son una casa rebelde.

Ezequiel 4

Símbolos del sitio de Jerusalén

1Y tú, hijo de hombre, toma una tableta de barro, ponla delante de ti y graba en ella una ciudad, Jerusalén.
2Y pon sitio contra ella: edifica un muro de asedio contra ella, echa un terraplén contra ella, pon campamentos delante de ella, y coloca contra ella arietes alrededor.

3Entonces toma una sartén de hierro y colócala como un muro de hierro entre ti y la ciudad, dirige tu rostro hacia ella y quedará bajo sitio: tú la sitiarás. Esta es una señal para la casa de Israel.

junto al río Quebar. Entonces me incliné sobre mi rostro,

24y el espíritu entró en mí y me hizo ponerme sobre mis pies; luego me habló y me dijo: «Entra en tu casa, y quédate allí, encerrado.

25Toma en cuenta, hijo de hombre, que te atarán con cuerdas, y que con ellas te sujetarán para que no puedas andar entre ellos.

26Yo haré que la lengua se te pegue al paladar, y te quedarás mudo, de modo que no podrás reprenderlos, aun cuando son un pueblo rebelde.

27Pero cuando yo te hable, te abriré la boca, y tú les dirás: "Así ha dicho el Señor." Y el que quiera oír, que oiga; y el que no quiera oír, que no oiga; porque son un pueblo rebelde.

Ezequiel 4

Predicción del sitio de Jerusalén

1»Tú, hijo de hombre, toma un adobe y ponlo delante de ti, y dibuja en él la ciudad de Jerusalén.

2Ponle sitio, levanta contra ella fortificaciones, baluartes y arietes, y rodéala con un ejército.

3Toma también una plancha de hierro, y ponla entre la ciudad y tú, a manera de un muro de hierro; la plancha fungirá como cerco. Dirígete luego contra ella, y ponle sitio. Ésta será una señal contra el pueblo de Israel.

chuchi' ri nima' Quebar. Xinmej wib c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew,
24xoc c'ut ri u cuinem ri Ajawaxel pa ri wanima' xuban c'u chwe chi xintaq'ui'c. Je c'u nu ch'abexic wa' xuban ri Ajawaxel: "Jät jatz'apij awib pa ri a wachoch.

25Chiwilampe', catyut na cuc' yutbal, je c'u ri' man catcuin taj catel bic catec'ol ta c'u ruc' ri tinimit.

26Quenbana' c'u na chawe chi canaq'ui ri awak' pa a chi' xukuje' chi catcanaj mem. Man cuya' ta c'ut quebayajo rumal rech chi e jun tinimit ri man ch'abexic ta cäcaj.
27Aretak c'u c'o jas quinwaj quinbij chawe, quintzelej ri a ch'abal, cabij c'u na chque: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel.' Jachin c'ut ri caraj cutatabej, cutatabej na', jachin c'ut ri man caraj taj, man cutatabej taj. Rumal rech chi e jun tinimit ri man ch'abexic ta cäcaj."

Ri Ezequiel 4

Ri Ezequiel cuya' u bixic ri u ch'äctajic ri Jerusalen

1"Ri at, winak, chac'ama' jun xan, chaya' chawäch chabana' c'ut ri u wächbal ri Jerusalen puwi'.

2Chebacojo' ajch'ojab chrij, ch'ojibal ri cajwataj che u ch'äquic ri tinimit, chacojo' jun nim tapia chrij, xukuje' jun ak'anibal, rech je quelic jacha' jun tinimit ri sutim rij.

3Chac'ama' jun ripiric ch'ich' chaya' chaxo'l ruc' ri tinimit, je ta ne u banic jun tapia re ch'ich', chaya' c'u awib chuwäch ri tinimit, je ta ne ri cätajin catch'ojin ruc'. Cajwataj c'u wa' che etal chque ri aj israelib.

4 Deita-te também sobre o teu lado esquerdo e põe a iniqüidade da casa de Israel sobre ele; conforme o número dos dias que te deitares sobre ele, levarás sobre ti a iniqüidade dela.
5 Porque eu te dei os anos da sua iniqüidade, segundo o número dos dias, trezentos e noventa dias; e levarás sobre ti a iniqüidade da casa de Israel.

6 Quando tiveres cumprido estes dias, deitar-te-ás sobre o teu lado direito e levarás sobre ti a iniqüidade da casa de Judá.

7 Quarenta dias te dei, cada dia por um ano. Voltarás, pois, o rosto para o cerco de Jerusalém, com o teu braço descoberto, e profetizarás contra ela.
8 Eis que te prenderei com cordas; assim não te voltarás de um lado para o outro, até que cumpras os dias do teu cerco.

9 Toma trigo e cevada, favas e lentilhas, mete-os numa vasilha e faze deles pão; segundo o número dos dias que te deitares sobre o teu lado, trezentos e noventa dias, comerás dele.

10 A tua comida será por peso, vinte siclos por dia; de tempo em tempo, a comerás.
11 Também beberás a água por medida, a sexta parte de um him; de tempo em tempo, a beberás.

12 O que comeres será como bolos de cevada; cozê-lo-ás sobre esterco de homem, à vista do povo.

13 Disse o SENHOR: Assim comerão os filhos de Israel o seu pão imundo, entre as nações para onde os lançarei.
14 Então, disse eu: ah! SENHOR Deus! Eis que a minha alma não foi contaminada, pois, desde a

4Y tú acuéstate sobre el lado izquierdo, y pon sobre él la iniquidad de la casa de Israel; por el número de días que estés acostado sobre él, llevarás su iniquidad.
5Porque yo te he asignado un número de días igual a los años de su iniquidad, trescientos noventa días; tú cargarás, pues, con la iniquidad de la casa de Israel.
6Cuando los hayas cumplido, te acostarás por segunda vez, pero sobre el lado derecho, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá; te la he asignado por cuarenta días, un día por cada año.

7Entonces dirigirás tu rostro y tu brazo desnudo hacia el sitio de Jerusalén, y profetizarás contra ella.

8He aquí, te ataré con cuerdas para que no puedas volverte de un lado a otro, hasta que hayas cumplido los días de tu sitio.

9Y tú toma trigo, cebada, habas, lentejas, millo y centeno; ponlos en una vasija y hazte con ellos pan; conforme al número de días que estés acostado sobre tu lado, trescientos noventa días, lo comerás.

10El alimento que comas será de veinte siclos de peso por día; lo comerás de tiempo en tiempo.
11Y beberás el agua por medida: la sexta parte de un hin; la beberás de tiempo en tiempo.

12Comerás torta de cebada, habiéndola cocido sobre excrementos humanos a la vista de ellos.

13Entonces el Señor dijo: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo entre las naciones donde yo los arrojaré.
14Y yo dije: ¡Ah, Señor Dios! He aquí, nunca me he contaminado; porque desde mi juventud hasta ahora

4»Acuéstate luego sobre tu costado izquierdo, y pon sobre ese costado la maldad del pueblo de Israel. Llevarás sobre ti su maldad el mismo número de días que duermas sobre tu costado.
5Y los años de su maldad son el mismo número de esos días, es decir, trescientos noventa días. De este modo llevarás sobre ti la maldad del pueblo de Israel.
6Cuando se cumplan estos días, te acostarás de nuevo, pero esta vez sobre tu costado derecho, y durante cuarenta días llevarás sobre ti la maldad del pueblo de Judá. Estoy contando un día por año.

7Luego te dirigirás hacia la Jerusalén sitiada, y con el brazo descubierto profetizarás contra ella.

8Yo te sujetaré, de manera que no puedas girar de un lado a otro, hasta que hayas cumplido con los días del sitio contra la ciudad.
9»Pero tú, toma trigo, cebada, habas, lentejas, millo y avena, y ponlos en una vasija, para alimentarte con todo esto el número de días que te acuestes sobre tu costado. Esto es lo que comerás durante trescientos noventa días,
10en raciones de doscientos gramos al día y a determinadas horas.
11También beberás el agua en raciones de medio litro por día, a determinadas horas.
12Harás panes de cebada, y los cocerás bajo las cenizas con fuego de excremento humano, y los comerás a la vista de todos.»
13También dijo el Señor: «Un pan así de inmundo comerán los hijos de Israel, en las naciones por las que voy a arrojarlos.»
14Entonces dije: «¡Ay, Señor y Dios! Yo no soy ningún ser inmundo, ni jamás, desde que era joven y hasta

4Catk'oyi' c'u na puwi' ri a mox, caya' c'u na ri u chak'maquil ri tinimit Israel chawij. Catakej c'u na k'oyolem puwi' ri a mox, cawuc'äj c'ut ri u mac chawij

5Oxib sient jumuch' lajuj (*390*) k'ij, o ri quel wa' chi jun k'ij cuc'ut jun junab u chak'maquil ri Israel.

6Aretak c'u atz'akatisam we k'ijol ri', catk'oyi na puwi' ri awiquiak'ab caya' c'u na ri u mac ri rajawibal ri Juda chawij cawinak k'ij. Jun k'ij cuc'ut jun junab chak'maquil.
7Cattzelej c'ut pa Jerusalen, ri sutim rij cumal c'ulel; cach'anaba' ri ak'ab catch'aw c'u na pa ri nu bi' che u c'ulelaxic ri Jerusalen.
8Chawila', catinyut na cuc' yutubal, rech man cuya' taj catzalc'atila' awib c'ä quebatz'akatisaj na ri k'ij ri quebarik c'ax.
9Chac'ama' jubik' trico, sebad, u cawäch ixim, aben, cäxlanquinak' xukuje' tak quinak'; chaya' ronojel pa jun bo'j chabana' a wa che. Are' c'u catij wa' pa ri oxib sient jumuch' lajuj (*390*) k'ij aretak catk'oyi puwi' ri a mox.
10Catij na ri a wa pa q'uiakal tak jok'otaj, niq'uiaj tak libra catij che ri jun k'ij,
11ri joron xukuje' cawuq'uiaj na pa q'uiakal tak jok'otaj, niq'uiaj tak tzima cawuq'uiaj che ri jujun k'ij.
12Ri a wa ri catijo are jun lej re sebad, cachak'ajisaj puwi' k'ak' re u mes winak, casuc'umaj na pa jun c'olbal ri catquil wi conojel ri winak."
13Xutik c'u u bixic ri Ajawaxel: "Wa xawebal junam ruc' wa' caquitij na ri aj israelib pa tak ri ulew ri quebentak wi na bic ri aj israelib."
14Ri in xintzelej u bixic che: "Ajawaxel ri in mawi jumul pa ri nu c'aslemal nu nakom ta jun jasach

minha mocidade até agora, nunca comi animal morto de si mesmo nem dilacerado por feras, nem carne abominável entrou na minha boca.
15 Então, ele me disse: Dei-te esterco de vacas, em lugar de esterco humano; sobre ele prepararás o teu pão.

16 Disse-me ainda: Filho do homem, eis que eu tirarei o sustento de pão em Jerusalém; comerão o pão por peso e, com ansiedade, beberão a água por medida e com espanto;

17 porque lhes faltará o pão e a água, espantar-se-ão uns com os outros e se consumirão nas suas iniqüidades.

Ezequiel 5

1 Tu, ó filho do homem, toma uma espada afiada; como navalha de barbeiro a tomarás e a farás passar pela tua cabeça e pela tua barba; tomarás uma balança de peso e repartirás os cabelos.

2 Uma terça parte queimarás, no meio da cidade, quando se cumprirem os dias do cerco; tomarás outra terça parte e a ferirás com uma espada ao redor da cidade; e a outra terça parte espalharás ao vento; desembainharei a espada atrás deles.

3 Desta terça parte tomarás uns poucos e os atarás nas abas da tua veste.
4 Destes ainda tomarás alguns, e os lançarás no meio do fogo, e os queimarás; dali sairá um fogo contra toda a casa de Israel.

As causas do cerco de Jerusalém

nunca he comido animal muerto o despedazado, ni jamás ha entrado en mi boca carne inmunda.

15Entonces Él me dijo: Mira, te concedo que prepares tu pan sobre estiércol de vaca en lugar de sobre excremento humano.

16Me dijo además: Hijo de hombre, he aquí, voy a romper la provisión de pan en Jerusalén, y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con terror,

17para que al escasear el pan y el agua, se aterren unos a otros y se consuman en su iniquidad.

Ezequiel 5

La destrucción de Jerusalén predicha

1Y tú, hijo de hombre, toma una espada afilada; tómala y hazla pasar sobre tu cabeza y sobre tu barba como navaja de barbero. Toma luego una balanza y divide el pelo cortado.

2Una tercera parte quemarás a fuego en medio de la ciudad cuando terminen los días del sitio. Otra tercera parte tomarás y golpearás con la espada alrededor de la ciudad; y la otra tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré la espada detrás de ellos.

3Toma también de allí unos pocos en número y átalos en la orla de tu manto.
4Y toma otra vez algunos de ellos, échalos en medio del fuego, y quémalos en el fuego. De ahí saldrá el fuego hacia toda la casa de Israel.

este día, he comido carne de ningún animal muerto o despedazado, ni tampoco me he llevado a la boca carne inmunda.»
15El Señor me respondió: «Mira, voy a permitirte que uses estiércol de bueyes para cocer tu pan, en lugar de excremento humano.»

16Y también me dijo: «Mira, hijo de hombre: Voy a hacer que falte pan en Jerusalén. El pan se comerá por peso y con angustia, y el agua se beberá por medida y con espanto,

17para que, al faltarles el pan y el agua, unos a otros se miren con espanto y se consuman en su maldad.

Ezequiel 5

1»Tú, hijo de hombre, toma un cuchillo afilado o una navaja de barbero, y aféitate la cabeza y la barba; toma luego una balanza, y divide y pesa los cabellos.

2Cuando el sitio de la ciudad llegue a su fin echarás al fuego una tercera parte de ellos, a la vista de todos; otra tercera parte la desmenuzarás con espada por toda la ciudad; y la tercera parte restante la arrojarás al viento. Yo voy a perseguirlos espada en mano.

3Toma también unos pocos de tus cabellos, y sujétalos en el borde de tu manto,
4otros pocos de ellos los echarás al fuego, para que se quemen, y de allí el fuego se propagará por todo el pueblo de Israel.»

xawebal; mawi jumul nu tijom ta u ti'jal jun awaj ri xak ta xcäm pa re wi', o ch'akatim ta cumal juyubal tak awaj, mawi jumul nu naom xawebalalaj ti'j."
15Xubij c'ut ri are' chwe: "Quinya' ba' chawe, chi cacoj u mes wacax che u q'uexwäch u mes winak, che u chak'ajisaxic ri a wa."
16Xubij chi c'u chwe: "Quenbana' na chi man c'o ta chi qui wa ri winak caquitij pa Jerusalen. Ri wa xak jujun tak bik' chic cäya'ic, ri winak caquitij na ruc' aninakil; ri joron xa' pajtal chic, caquikumuj na e nojinak che xe'n ib.
17Man cubana' ta ri cuq'uia' mawi ri qui wa', caquica'yela' c'u tak quib e nojinak che xe'n ib. Rumal c'u quech ri qui mac e c'aslic cäbe qui k'ayic."

Ri Ezequiel 5

Ri u ch'äquic ri Jerusalen

1Ri Ajawaxel xubij chwe: "Camic, winak, chac'ama' jun cuchilo ri cäjajat u pa u chi' jacha' jun josbal ismachi', chatolij ri a jolom xukuje' ri u xe' a cacate'. Chac'ama' c'u jun pajbal, chabana' oxib che ri a wi'.
2Aretak cätani' ri ch'o'j ri cäban ruc' ri tinimit, chaporoj ri jun u roxil ri wi'aj pa u niq'uiajil ri tinimit; chac'ama' c'ut jun cuchilo, charamij chi c'ut ri jun chic u roxil ri wi'aj chrij ri tinimit, are chi c'u ri c'ä c'o na chajabuj pa ri quiakik'. Ri in quinbe na chquij ri winak ri e c'o pa ri tinimit, quinwuc'aj bic jun ch'ich' re ch'o'j pa nu k'ab.
3Chebac'ama' c'u quieb oxib chque ri wi'aj ri', chebaxima' chuchi' ri awatz'iak.
4Chebac'ama' chi c'u jubik' chque, chebaq'uiaka' pa ri k'ak' rech quec'atic. Chila' c'u quel wi na bic k'ak' chquij conojel ri aj israelib.

5 Assim diz o SENHOR Deus: Esta é Jerusalém; pu-la no meio das nações e terras que estão ao redor dela.

6 Ela, porém, se rebelou contra os meus juízos, praticando o mal mais do que as nações e transgredindo os meus estatutos mais do que as terras que estão ao redor dela; porque rejeitaram os meus juízos e não andaram nos meus estatutos.

7 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Porque sois mais rebeldes do que as nações que estão ao vosso redor e não tendes andado nos meus estatutos, nem cumprido os meus juízos, nem procedido segundo os direitos das nações ao redor de vós,

8 por isso, assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu, eu mesmo, estou contra ti; e executarei juízos no meio de ti, à vista das nações.

9 Farei contigo o que nunca fiz e o que jamais farei, por causa de todas as tuas abominações.

10 Portanto, os pais devorarão a seus filhos no meio de ti, e os filhos devorarão a seus pais; executarei em ti juízos e tudo o que restar de ti espalharei a todos os ventos.

11 Portanto, tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, pois que profanaste o meu santuário com todas as tuas coisas detestáveis e com todas as tuas abominações, eu retirarei, sem piedade, os olhos de ti e não te pouparei.

12 Uma terça parte de ti morrerá de peste e será consumida de fome no meio de ti; outra terça parte cairá à espada em redor de ti; e a outra terça parte

5Así dice el Señor Dios: «Esta es Jerusalén; yo la coloqué en el centro de las naciones y de los territorios a su alrededor.

6Pero ella se ha rebelado contra mis ordenanzas con más impiedad que las naciones, y contra mis estatutos más que los territorios alrededor de ella; porque ellos han desechado mis ordenanzas y no han andado en mis estatutos».

7Por tanto, así dice el Señor Dios: «Porque vuestra rebelión es mayor que la de las naciones que os rodean, y no habéis andado en mis estatutos ni observado mis ordenanzas, ni tampoco observado las ordenanzas de las naciones que os rodean»,

8por eso, así dice el Señor Dios: «He aquí, yo, yo mismo, estoy contra ti, y yo ejecutaré juicios en medio de ti a la vista de las naciones.

9Y yo haré en ti lo que no he hecho y lo que no volveré a hacer jamás a causa de todas tus abominaciones.

10Por eso, los padres se comerán a sus hijos en medio de ti, y los hijos se comerán a sus padres; ejecutaré juicios en ti y esparciré cuantos te queden a todos los vientos.

11Por tanto, ¡vivo yo! —declara el Señor Dios— que por haber profanado mi santuario con todos tus ídolos detestables y con todas tus abominaciones, yo me retiraré, mi ojo no tendrá piedad, y tampoco perdonaré.

12Una tercera parte de ti morirá de pestilencia o será consumida por el hambre en medio de ti, otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti y la otra tercera

5Así ha dicho Dios el Señor: «¡Aquí tienen a Jerusalén! La establecí en medio de las naciones y de los países a su alrededor.

6Pero ella cambió mis decretos y mis ordenanzas. Su maldad fue mayor que la de las naciones y países a su alrededor, pues no obedeció mis decretos y mis mandamientos, sino que los desechó.»

7Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «Ustedes se han portado peor que las naciones a su alrededor. No han seguido mis mandamientos, ni han obedecido mis leyes. ¡Ni siquiera se han sujetado a las leyes de las naciones a su alrededor!»

8Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Jerusalén, yo estoy contra ti, y voy a dictar sentencia contra ti a la vista de las naciones.

9Por tus acciones tan repugnantes, voy a hacer contigo lo que nunca antes hice, ni volveré a hacer.

10En tus calles, los padres se comerán a sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres. Voy a dictar sentencia contra ti, y lanzaré a los cuatro vientos todo lo que de ti quede.

11Por haber profanado mi santuario con todas tus abominaciones, yo, el Señor, juro que voy a destruirte por completo y sin misericordia. ¡No te voy a perdonar! —Palabra del Señor.

12»Una tercera parte de tus habitantes morirá en tus calles por causa de la peste y el hambre; una tercera parte de ellos morirá por la espada en tus

5In, ri Ajawaxel quinbij: C'o we Jerusalen chi'. In xincojow chquixo'l tak ri tinimit xukuje' ri nimak tak tinimit.

6Are c'u ri are' xebuc'ulelaj tak ri nu pixab xukuje' tak ri e nu takanic, nim c'u na ri etzelal ri u banom chquiwäch tak ri tinimit xukuje' ri nimak tak tinimit ri e c'o tak che u c'ulja, man quequinimaj ta c'ut ri e nu pixab mawi quitakem qui banic tak ri e nu takomal.

7Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Ri ix ix uxinak man ch'abexic ta quiwaj chquiwäch ri winak ri e c'o che i c'ulja, man c'u e i takem ta qui banic tak ri nu takanic; mawi ne i banom iwe ri qui pixab ri winak ri e i c'ulja.

8Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: In xukuje' quenk'atij na a wäch, Jerusalen; quenya' na ri c'äjisabal a wäch chquiwäch conojel ri nimak tak tinimit.

9Ri mawi jumul nu banom mawi quenbana' chi na. Sibalaj man e ch'ijtajel taj conojel tak ri e a banoj.

10Rumal ri' chixo'l ix quewalij na tataxelab ri quequitij na ri e calc'ual xukuje' alc'ualaxelab ri quequitij tak na ri e qui tat. Quenbana' na ri u c'äjisaxic a wäch, are c'u ri quec'asi' canok quebenjabuj na pa ri quiejeb quiakik'.

11In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal: jacha' ri ix i wawasim ri tastalic wachoch cumal ri itzel tak i banoj ri man e ch'ijtajel taj, xukuje' ri in quenq'uisa' na tzij piwi' man ruc' ta elebal c'uxaj; man quintok'obisaj ta na i wäch.

12Jun qui roxil ri e a winakil quecäm na rumal yabil ri man cunatajeltaj xukuje' rumal wi'jal chixo'l ix, ri jun qui roxil chic quecämisax na cumal c'ulel ri e c'o

espalharei a todos os ventos e desembainharei a espada atrás dela.

13 Assim, se cumprirá a minha ira, e satisfarei neles o meu furor e me consolarei; saberão que eu, o SENHOR, falei no meu zelo, quando cumprir neles o meu furor.

14 Pôr-te-ei em desolação e por objeto de opróbrio entre as nações que estão ao redor de ti, à vista de todos os que passarem.

15 Assim, serás objeto de opróbrio e ludíbrio, de escarmento e espanto às nações que estão ao redor de ti, quando eu executar em ti juízos com ira e indignação, em furiosos castigos. Eu, o SENHOR, falei.
16 Quando eu despedir as malignas flechas da fome contra eles, flechas destruidoras, que eu enviarei para vos destruir, então, aumentarei a fome sobre vós e vos tirarei o sustento de pão.

17 Enviarei sobre vós a fome e bestas-feras que te desfilharão; a peste e o sangue passarão por ti, e trarei a espada sobre ti. Eu, o SENHOR, falei.

Ezequiel 6

Profecia contra a idolatria de Israel

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, vira o rosto para os montes de Israel e profetiza contra eles, dizendo:
3 Montes de Israel, ouvi a palavra do SENHOR Deus: Assim diz o SENHOR Deus aos montes, aos outeiros, aos ribeiros e aos vales: Eis que eu, eu mesmo, trarei a espada sobre vós e destruirei os vossos altos.

parte esparciré a todos los vientos, y yo desenvainaré la espada tras ellos.

13»Se desahogará mi ira, saciaré en ellos mi furor y me vengaré; entonces sabrán que yo, el Señor, he hablado en mi celo cuando desahogue mi furor contra ellos.

14Te haré desolación y oprobio entre las naciones que te rodean, a los ojos de todos los que pasen.

15Y serás oprobio, escarnio, advertencia y objeto de horror para las naciones que te rodean, cuando haga juicios contra ti con ira, furor y terribles reprensiones. Yo, el Señor, he hablado.

16Cuando envíe contra ellos las saetas mortíferas del hambre para destrucción, las cuales enviaré para destruiros, entonces también aumentaré el hambre sobre vosotros y romperé la provisión de pan.
17Enviaré también sobre vosotros hambre y fieras, y te dejarán sin hijos; y la plaga y la sangre pasarán por ti, y mandaré sobre ti la espada. Yo, el Señor, he hablado».

Ezequiel 6

Condenación de la idolatría

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel, profetiza contra ellos,

3y di: «Montes de Israel, escuchad la palabra del Señor Dios. Así dice el Señor Dios a los montes, a las colinas, a las barrancas y a los valles: “He aquí, yo

alrededores, y la tercera parte restante la esparciré por los cuatro vientos. ¡Voy a perseguirlos espada en mano!

13Así se calmará mi furor y se saciara mi enojo. Así quedaré satisfecho. Y una vez que se haya calmado mi enojo, ustedes sabrán que yo, el Señor, he hablado.

14»Voy a dejarte en ruinas. Serás la burla de las naciones que te rodean, y de todos los que pasen a tu lado.

15Cuando en mi furor e indignación te reprenda y dicte yo sentencia contra ti, serás motivo de burla y oprobio entre las naciones que te rodean. ¡Les servirás de escarmiento y de motivo de espanto! Yo, el Señor, lo he dicho.
16»Cuando yo lance contra ustedes las mortales saetas del hambre, para destruirlos, haré también que aumente el hambre entre ustedes, pues les quitaré el abasto de pan.

17Voy a lanzar contra ustedes hambre, peste y muerte, y bestias feroces que los devoren y espadas que les quiten la vida. Yo, el Señor, lo he dicho.»

Ezequiel 6

Profecía contra los montes de Israel

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, dirígete a los montes de Israel y profetiza contra ellos.

3Di a los montes de Israel que oigan la palabra de su Dios y Señor. Di a los montes y colinas, y a los arroyos y valles, que así dice su Dios y Señor: “Voy a

chinakaj, are chi c'ut ri jun qui roxil ri canajinak quebenjabuj na pa ri quiejeb quiakik'. Ri in quebenterenej na ruc' jun ch'ich' re ch'o'j pa nu k'ab.
13Quinkasaj c'u na ri woyowal, quinwesaj na ri woyowal paquiwi', quinjamar c'u na. Aretak c'u kastajinak chic ri woyowal paquiwi', cäquetamaj c'u na chi in ri Ajawaxel are' ri xyo'w u bixic chquipam ri e rachixomanic.
14Ri in quinban chawe chi catjalwächitaj pa jun jumulaj yojyobic, ri Jerusalen; catinmach'irisaj na chquixo'l tak ri tinimit ri e a c'ulja, rech quequil conojel ri queboc'owic.
15Aretak ri in chinc'am ulok ruc' nimalaj oyowal ri ya'tal chawe, quinya' c'u na ri c'axalaj c'äjisabal a wäch, conojel ri winak catquiyok' na, caquitze'j na a wäch, cätux c'u na jun xibibalalaj c'ambal no'j chque tak ri tinimit ri e a c'ulja. In, ri Ajawaxel, nu bim.
16In quinban na chi quepe ri wi'jal piwi', jacha' xibibalalaj tak ch'ab ri quesachan wächaj. Je, quinban na chi cäpe piwi' ri sachbal wächaj xukuje' ri wi'jal man quirik ta chi c'ut ri quitijo.
17Je, quinban na chi cäpe piwi', wi'jal, yabil xukuje' cämical; xukuje' juyubal tak awaj ri quequiq'uis na qui tijic tak ri e i walc'ual; quinban c'u na chiwe chi quixecäm pa ri ch'o'j. In, ri Ajawaxel, nu bim.”

Ri Ezequiel 6

Ri Ezequiel cuya' u bixic ri caquic'ulmaj na ri diosib

1Ri Ajawaxel xinuch'abej. Xubij c'u chwe:
2“Chatca'y chque tak ri e u juyub ri Israel, chebach'abej c'u pa ri nu bi'

3je chabij wa' chque: ‘Chitatabej, e u juyub tak ri Israel, ri cubij ri Ajawaxel chque tak ri juyub, ri ch'ucuch'ak tak juyub, ri nima' xukuje' tak ri beya':

4 Ficarão desolados os vossos altares, e quebrados, os vossos altares de incenso; arrojarei os vossos mortos à espada, diante dos vossos ídolos.

5 Porei os cadáveres dos filhos de Israel diante dos seus ídolos e espalharei os vossos ossos ao redor dos vossos altares.

6 Em todos os vossos lugares habitáveis, as cidades serão destruídas, e os altos ficarão desolados, para que os vossos altares sejam destruídos e arruinados, e os vossos ídolos, quebrados e extintos, e os vossos altares do incenso sejam eliminados, e desfeitas as vossas obras.

7 Os mortos à espada cairão no meio de vós, para que saibais que eu sou o SENHOR.

8 Mas deixarei um resto, porquanto alguns de vós escapareis da espada entre as nações, quando fordes espalhados pelas terras.

9 Então, se lembrarão de mim os que dentre vós escaparem entre as nações para onde foram levados em cativeiro; pois me quebrantei por causa do seu coração dissoluto, que se desviou de mim, e por causa dos seus olhos, que se prostituíram após os seus ídolos. Eles terão nojo de si mesmos, por causa dos males que fizeram em todas as suas abominações.

10 Saberão que eu sou o SENHOR e não disse debalde que lhes faria este mal.

mismo traeré sobre vosotros la espada y destruiré vuestros lugares altos.

4Vuestros altares serán devastados, vuestros altares de incienso serán destrozados y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos.

5También pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos alrededor de vuestros altares.

6Dondequiera que tengáis vuestras moradas, las ciudades quedarán desoladas y los lugares altos devastados, para que queden desolados y devastados vuestros altares, rotos y eliminados vuestros ídolos, derribados vuestros altares de incienso y borradas vuestras obras.

7Los muertos caerán en medio de vosotros, y sabréis que yo soy el Señor.

8”Sin embargo dejaré un remanente, porque tendréis entre las naciones a los que escaparon de la espada cuando seáis esparcidos por las tierras.

9Entonces los que de vosotros escapen me recordarán entre las naciones adonde serán llevados cautivos, porque he sufrido a causa de sus corazones adúlteros que se apartaron de mí, y a causa de sus ojos que se prostituyeron tras sus ídolos; y se aborrecerán a sí mismos por los males que han cometido, por todas sus abominaciones.

10Y sabrán que yo soy el Señor; no en vano he dicho que les haría este mal” ».

lanzar la espada contra ustedes. Voy a destruir sus lugares altos.

4Sus altares serán destruidos, y sus imágenes del sol serán hechas pedazos. Voy a hacer que sus muertos caigan delante de sus ídolos,

5y que los cadáveres de los hijos de Israel caigan delante de sus ídolos, y que sus huesos queden esparcidos alrededor de sus altares.

6Dondequiera que ustedes habiten, sus ciudades quedarán desiertas y los lugares altos serán destruidos; sus altares quedarán en ruinas, y sus ídolos quedarán hechos añicos; sus imágenes del sol serán destruidas, lo mismo que todo lo que han hecho.

7Cuando la gente caiga muerta en medio de ustedes, sabrán entonces que yo soy el Señor.

8”Pero cuando sean esparcidos por los países, dejaré que algunos de ustedes se salven de la espada, de modo que quede un resto de sobrevivientes entre las naciones.

9Aquellos de ustedes que logren escapar se acordarán de mí entre las naciones donde serán cautivos. Se acordarán de cómo sufrí por culpa de su corazón infiel, que se apartó de mí, y por haber puesto sus ojos infieles en los ídolos. Se avergonzarán de ustedes mismos, por causa de todo el mal que cometieron con sus acciones repugnantes.”

10Así sabrán ellos que yo soy el Señor, y que no en vano dije que les traería este mal.»

Quenbana' na quebensachisaj c'u na qui wäch ri c'olbal ri quek'ijilax wi tak diosib.

4Quinban na ch'akatak chque tak ri porobal ri quebichi'j wi tabal tak tok'ob xukuje' ri quebiporoj wi c'oc' k'ol, quinban c'u na chque tak ri cachijab chi e cäminak quetzak chquiwäch tak ri qui diosib.

5Quebenrokij na ri cäminak tak aj israelib chquiwäch tak ri qui diosib, quebenjabuj c'u na tak ri qui bakil chquij tak ri qui porobal.

6Pa conojel tak ri c'olbal jawije' ri chixejekel wi na, ri tak tinimit casachisax na qui wäch xukuje' tak ri e qui porobal ri quequik'ijilaj wi tak ri diosib quecanaj na pa yojoyobic. Ri e tak qui porobal kas quetz'akat can qui yojyobisaxic, ri e diosib quemuchitajic; ri e qui porobal che u poroxic c'oc' k'ol, quet'akixic; ronojel ri i banom ix cächup na u wäch.

7Aretak c'u caquilo chi xak c'ätetal quetzak ri tinimit winak chixo'l e cäminak, caquetamaj c'u na chi in ri' ri Ajawaxel.

8Quinban c'u na chi e c'o jujun chiwe queto'taj chuwäch ri cämical quec'asi' c'u canok, e jabutal chquixo'l ri nimak tak tinimit.

9Ri quec'asi' canok quinnataj na chque pa ri nimak tak tinimit ri'; quenataj na chque joropa' ri c'ax ri xquirik wumal rumal rech chi man xeniman ta chwe xukuje' chi xquitas quib chwij che qui k'ijilaxic tak diosib. Quemuluw c'u na qui c'u'x kas chque chquibil tak quib, cumal tak conojel ri etzelal ri e qui banom, cumal conojel tak ri xojibal tak banoj ri e qui banom.

10C'äte c'u ri' caquetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel, aretak c'u xinchi'j qui takic ulok tak we etzelal ri', man xak ta lok' xebencoj tak xibibal tak ib.’ ”

11 Assim diz o SENHOR Deus: Bate as palmas, bate com o pé e dize: Ah! Por todas as terríveis abominações da casa de Israel! Pois cairão à espada, e de fome, e de peste.

12 O que estiver longe morrerá de peste; o que estiver perto cairá à espada; e o que ficar de resto e cercado morrerá de fome. Assim, neles cumprirei o meu furor.

13 Então, sabereis que eu sou o SENHOR, quando os seus mortos à espada jazerem no meio dos seus ídolos, em redor dos seus altares, em todo outeiro alto, em todos os cimos dos montes e debaixo de toda árvore frondosa, debaixo de todo carvalho espesso, lugares onde ofereciam suave perfume a todos os seus ídolos.

14 Estenderei a mão sobre eles e farei a terra tornar-se desolada, desolada desde o deserto até Ribla, em todas as suas habitações; e saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 7

O fim vem! O fim vem!

1 Veio ainda a palavra do SENHOR a mim, dizendo:
2 Ó tu, filho do homem, assim diz o SENHOR Deus acerca da terra de Israel: Haverá fim! O fim vem sobre os quatro cantos da terra.

3 Agora, vem o fim sobre ti; enviarei sobre ti a minha ira, e te julgarei segundo os teus caminhos, e farei cair sobre ti todas as tuas abominações.

11Así dice el Señor Dios: «Bate tus manos, golpea con tu pie, y di: "¡Ay!, a causa de todas las graves abominaciones de la casa de Israel, que a espada, de hambre y de pestilencia caerán.

12El que esté lejos morirá de pestilencia, el que esté cerca caerá a espada, y el que quede y esté sitiado de hambre morirá. Así desahogaré mi furor sobre ellos.

13Y sabréis que yo soy el Señor, cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos alrededor de sus altares, en toda colina elevada, en todas las cumbres de los montes, bajo todo árbol verde y bajo toda encina frondosa, lugares donde ofrecían aroma agradable a todos sus ídolos.

14Y por todas sus moradas extenderé mi mano contra ellos, y haré la tierra más desolada y devastada que el desierto hacia Diblat; y sabrán que yo soy el Señor" ».

Ezequiel 7

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Y tú, hijo de hombre, di: «Así dice el Señor Dios a la tierra de Israel: "¡El fin, el fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra!

3Ahora viene el fin sobre ti y enviaré mi ira contra ti; te juzgaré conforme a tus caminos y traeré sobre ti todas tus abominaciones.

11Así ha dicho Dios el Señor: «Da de palmadas con tus manos, y de golpes con tus pies. Llora por todas las acciones repugnantes que ha cometido el pueblo de Israel, porque caerán a filo de espada, o por el hambre o la peste.
12Los que se encuentren lejos morirán por la peste; los que estén cerca caerán a filo de espada, y los que aún queden morirán de hambre durante el sitio de la ciudad. Así satisfaré en ellos mi enojo.

13Cuando sus cadáveres caigan ante sus ídolos, y alrededor de sus altares, y sobre toda colina elevada y en las cimas de todo monte, o bajo la fronda de los árboles y de las espesas encinas, que es donde ofrecieron incienso a todos sus ídolos, sabrán que yo soy el Señor.

14Yo extenderé mi mano contra ellos, y dondequiera que vivan haré que la tierra quede más árida y desolada que el desierto de Diblat. ¡Y entonces sabrán que yo soy el Señor!»

Ezequiel 7

Anuncio del fin

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Escucha, hijo de hombre, que así ha dicho Dios el Señor a la tierra de Israel: "Ya viene el fin. Ya está cerca, sobre los cuatro extremos de la tierra.

3Tu fin ha llegado. Voy a descargar mi furor sobre ti; voy a dictar sentencia contra ti, según tus acciones; voy a echarte en cara todas tus repugnantes acciones.

11Ri Ajawaxel xubij chwe: "Chatjuyuwok chatt'ocon cuc' tak ri a k'ab, chatyok'on cuc' tak ri awakan; chebaraka' tak a chi' re k'oxomal cumal ri xojibalalaj tak retzelal ri e u banom ri tinimit Israel, quecäm c'u na rumal ri ch'o'j, ri wi'jal xukuje' ri yabil.
12Ri naj e c'o wi quecäm na cumal tak ri yabil, ri e c'o nakaj quecäm na rumal ri ch'o'j, are c'u ri quec'asi' canok quecäm na rumal wi'jal. Je quinban na wa' che u tojojexic ri woyowal paquiwi'.
13Aretak chequil we winak ri e qui cäminakib chquixo'l tak ri qui diosib ri e qui banom chquij tak ri e porobal, paquiwi' tak ri juyub ri naj e elinak chicaj, paquiwi' tak ri juyub, chuxe' ronojel che' ri cätojtotic, chuxe' ronojel räx che' ri k'eku'm u xak, xukuje' pa tak ri c'olbal ri xequichi'j wi je'lalaj tak c'oc'al chquiwäch tak ri qui diosib, c'äte c'u ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.
14Quinyac na ri nu k'ab che u c'äjisaxic qui wäch ri kas c'u pa ri chaki'j uwo sak pa ri u mox elebal k'ij c'a pa Ribla pa ri riquiak'ab elebal k'ij, quinjalwächij na ri culew xukuje' conojel ri c'olbal, ri e jekejoj wi winak, pa jun xibibalalaj chaki'j uwo sak. C'äte ri' cäquetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel."

Ri Ezequiel 7

Ri q'uistajic nakaj c'o wi

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2"In, ri Ajawaxel, quinbij che ri tinimit Israel: Opanem cuban ri q'uisbalil, opanem cuban ri u q'uisbalil ronojel ri uwächulew.
3Opanem cuban ri u sachisaxic a wäch, Israel. Quintojojej ri woyowal pawi'; quinta' na chawe jastak ri a banom pa ri a c'aslemal, quinc'äjisaj c'u na a wäch rumal ri xojibalalaj tak a banoj.

4 Os meus olhos não te pouparão, nem terei piedade, mas porei sobre ti os teus caminhos, e as tuas abominações estarão no meio de ti. Sabereis que eu sou o SENHOR.

5 Assim diz o SENHOR Deus: Mal após mal, eis que vêm.

6 Haverá fim, vem o fim, despertou-se contra ti;

7 vem a tua sentença, ó habitante da terra. Vem o tempo; é chegado o dia da turbação, e não da alegria, sobre os montes.

8 Agora, em breve, derramarei o meu furor sobre ti, cumprirei a minha ira contra ti, julgar-te-ei segundo os teus caminhos e porei sobre ti todas as tuas abominações.

9 Os meus olhos não te pouparão, nem terei piedade; segundo os teus caminhos, assim te castigarei, e as tuas abominações estarão no meio de ti. Sabereis que eu, o SENHOR, é que firo.

10 Eis o dia, eis que vem; brotou a tua sentença, já floresceu a vara, reverdeceu a soberba.

11 Levantou-se a violência para servir de vara perversa; nada restará deles, nem da sua riqueza, nem dos seus rumores, nem da sua glória.

12 Vem o tempo, é chegado o dia; o que compra não se alegre, e o que vende não se entristeça; porque a ira ardente está sobre toda a multidão deles.

4Mi ojo no tendrá piedad de ti ni yo te perdonaré; sino que te pagaré conforme a tus caminos, y tus abominaciones en medio de ti quedarán; y sabréis que yo soy el Señor" ».

5Así dice el Señor Dios: «¡Un desastre!, ¡he aquí que viene un desastre sin igual!
6El fin viene, viene el fin; se ha despertado contra ti; he aquí, ha venido.
7Te ha llegado tu turno, oh habitante de la tierra. Ha llegado el tiempo, se acerca el día; pánico, y no júbilo, en los montes.

8Ahora pronto derramaré mi furor sobre ti y descargaré mi ira contra ti; te juzgaré conforme a tus caminos y traeré sobre ti todas tus abominaciones.

9Mi ojo no tendrá piedad ni yo perdonaré. Te pagaré conforme a tus caminos, y tus abominaciones quedarán en medio de ti; y sabréis que soy yo, el Señor, el que hiere.

10»He aquí el día; he aquí que viene. Ha salido tu turno, ha florecido la vara, ha reverdecido la arrogancia.

11Se ha levantado la violencia para hacerse vara de impiedad. Nada quedará de ellos, ni de su multitud, ni de su riqueza, ni gloria entre ellos.

12El tiempo ha venido, ha llegado el día. No se alegre el que compra ni se lamente el que vende, porque el furor está sobre toda su multitud.

4No te quitaré los ojos de encima, ni tendré misericordia de ti. Al contrario, te castigaré por tu mala conducta y por tus repugnantes acciones. Así sabrás que yo soy el Señor."»

5Así ha dicho Dios el Señor: «¡Fíjate bien, que viene una calamidad!
6Se acerca el fin. Llega ya. El fin se ha despertado y viene contra ti.
7La mañana viene hacia ti, habitante de esta tierra. Se acerca la hora. Cercano está el día. Será sobre los montes un día de tumulto, y no de alegría.
8Muy pronto derramaré mi enojo sobre ti, y saciaré en ti mi furor. Dictaré sentencia contra ti, de acuerdo con tu mala conducta, y te haré pagar por tus repugnantes acciones.

9No te voy a perdonar. No voy a tenerte misericordia. Te castigaré conforme a tu mala conducta, y exhibiré tus actos repugnantes. Así sabrás que yo soy el Señor, el que castiga.

10»Ya viene el día, ya viene. Ya ha llegado la mañana. Ha florecido ya la vara, y ha reverdecido la soberbia.

11Se yergue la violencia como vara de maldad. Pero de todos ellos no habrá uno solo que quede con vida, ni habrá tampoco entre ellos nadie que se lamente.

12Llegó el momento; llegó el día. Que no se alegre el que compra, ni llore el que vende, porque mi ira caerá sobre toda esta multitud.

4Man quincoj ta na elebal c'uxaj chawe; quinc'äjisaj na a wäch rumal ri xaban pa ri a c'aslemal quinban c'u na chawe chi catoc'ow na chquipam tak ri c'ax ri quequiya' ri xojibalalaj tak e a banoj. Quiwetamaj chi c'u na chi in ri' ri Ajawaxel.

5-6In, ri Ajawaxel, quinbij: chawila', caketet chic ri q'uisbalil, cape na quiäkasakil chrij quiäkasakil; nakaj chic c'o wi ri q'uistajic chawe.

7Copan ri sachbal wächaj, chiwe ri ix c'o pa ri ulew. Ri jok'otaj opaninak; canakajin ri k'ij ri xuwi tuquin ib c'olic caq'uis na ri quicotemal pa tak ri juyub.
8Kas camic, chanim ri', quinkasaj na ri woyowal pawi' c'ä coc'ow na ri woyowal, quinta' na chawe jas ri a banom pa ri a c'aslemal, quinc'äjisaj c'u na a wäch cumal conojel ri xojibalalaj tak e a banoj.
9Man quenc'äjisaj ta na a wäch ruc' ta tok'obisabal wächaj; quenc'äjisaj a wäch rumal ri c'aslemal ri awuc'am quinban c'u chawe chi quebatoj tak ri c'axc'ol ri e u c'amom ulok ri e xojibalalaj tak a banoj. Quiwetamaj c'u na u k'ij ix chi in, ri Ajawaxel, in ri quinc'äjisan i wäch.
10¡C'o we k'ij ri'! ¡Ulinak chic! ¡Ulinak ri sachbal wächaj! Ri etzelal cäch'äcan pa conojel tak ri c'olbal sibalaj man ch'ijtajel ta chic ri etzelal ri cabanic.
11Ri tokinic cac'utunic cuya' etzelal. Man c'o ta c'u cäquich'äc na cumal tak ri qui k'inomal xukuje' tak ri qui rakoj tak chi'aj. Man c'o ta c'u jun jasach quechbex chque wa' ri nim ta u k'ij.
12Xopan ri jok'otaj, xpe ri k'ij. Mawi ri c'ayinel c'o ta jas caquicot wi, mawi ri lok'omanel jas ta che cabisonic. Quenc'äjisaj u wäch ri nimal ri cac'amow ri Israel ruc' oyowal.

13 Porque o que vende não tornará a possuir aquilo que vendeu, por mais que viva; porque a profecia contra a multidão não voltará atrás; ninguém fortalece a sua vida com a sua própria iniqüidade.

14 Tocaram a trombeta e prepararam tudo, mas não há quem vá à peleja, porque toda a minha ira ardente está sobre toda a multidão deles.

15 Fora está a espada; dentro, a peste e a fome; o que está no campo morre à espada, e o que está na cidade, a fome e a peste o consomem.

16 Se alguns deles, fugindo, escaparem, estarão pelos montes, como pombas dos vales, todos gemendo, cada um por causa da sua iniqüidade.

17 Todas as mãos se tornarão débeis, e todos os joelhos, em água.

18 Cingir-se-ão de pano de saco, e o horror os cobrirá; em todo rosto haverá vergonha, e calva, em toda a cabeça.

19 A sua prata lançarão pelas ruas, e o seu ouro lhes será como sujeira; nem a sua prata, nem o seu ouro os poderá livrar no dia da indignação do SENHOR; eles não saciarão a sua fome, nem lhes encherão o estômago, porque isto lhes foi o tropeço para cair em iniqüidade.

20 De tais preciosas jóias fizeram seu objeto de soberba e fabricaram suas abomináveis imagens e seus ídolos detestáveis;

13Ciertamente el vendedor no recuperará lo vendido mientras ambos vivan, porque la visión acerca de toda su multitud no será revocada; y nadie, por su iniquidad, podrá conservar su vida.

14»Han tocado la trompeta y lo han preparado todo, pero nadie va a la batalla; porque mi furor está contra toda su multitud.

15La espada está afuera, y la plaga y el hambre están dentro. El que esté en el campo morirá a espada, y al que esté en la ciudad, la plaga y el hambre lo consumirán.

16Aun cuando escapen los sobrevivientes, estarán sobre los montes como palomas de los valles, todos ellos gimiendo por su iniquidad.

17Todas las manos se debilitarán, y todas las rodillas serán como de agua.

18Se ceñirán de cilicio y los cubrirá el terror; habrá en todos los rostros vergüenza y todas las cabezas estarán rapadas.

19Arrojarán su plata en las calles y su oro se convertirá en cosa abominable; ni su plata ni su oro podrán librarlos el día de la ira del Señor. No saciarán su apetito ni llenarán sus estómagos, porque su iniquidad ha llegado a ser ocasión de tropiezo.

20Cambiaron la belleza de sus ornamentos en orgullo, y de ellos hicieron las imágenes de sus abominaciones y de sus cosas detestables; por tanto haré que esto sea cosa abominable para ellos.

13El que venda no volverá a poseer lo que vendió, aun cuando quede con vida. La visión sobre toda esta multitud no será revocada, porque por causa de su iniquidad ninguno quedará con vida.

14»Se tocará la trompeta, y prepararán todas sus armas, pero nadie saldrá al campo de batalla, porque mi ira pesa sobre toda esta multitud.

15Fuera de la ciudad, morirán a filo de espada; dentro de la ciudad, morirán de hambre y por la peste. El que esté en el campo de batalla morirá a filo de espada, y el que esté en la ciudad será consumido por el hambre y la peste.

16Los que logren escapar huirán a los montes, y estarán gimoteando como las palomas de los valles, cada uno por causa de su iniquidad.

17Se les debilitarán las manos, y como si fueran chorros de agua se les doblarán las rodillas.

18Se vestirán de luto, y se llenarán de pavor; todos los rostros se cubrirán de vergüenza, y todas las cabezas quedarán rapadas.

19Arrojarán su plata y su oro a la calle, y no habrá quien los recoja; en el día del furor del Señor, ¡ni su plata ni su oro podrá salvarlos! No podrán saciar su apetito ni satisfacer su hambre, porque sus riquezas y su maldad los hicieron tropezar.

20Yo convertí todo eso en algo repugnante porque ellos, en su soberbia, convirtieron todo ese esplendor y ornamento en imágenes de sus ídolos aborrecibles.

13Ri c'o jas u c'ayim man cätzelej ta chi jumul pa u k'ab pa ronojel ri u c'aslemal, mawi cacuinic cutuquij chic ri c'ayinic ri u banom. Ri banal tak etzelal man quecuin ta caquiq'uis u wäch ri qui c'aslemal.

14Cok' ri trompet cäsiq'uin che u banic ch'o'j; conojel caquisuc'umaj quib, man c'o ta c'u jun cäbe ta chi che u tijic u chuk'ab. Quenc'äjisaj u wäch ri nimal ri cac'amow ri Israel ruc' oyowal.

15Chrij ri ulew c'o ch'o'j, chupam ri tinimit e c'o yabil wi'jal. Ri e c'o pa tak ri juyub quecäm na pa ri ch'o'j, ri e c'o pa ri tinimit quecäm na rumal wi'jal xukuje' yabil.

16Pune' e c'o jujun quecuinic caquito' quib quebe pa tak ri c'ache'laj jacha' palomax ri quixibim quib, conojel quecäm na rumal tak ri qui mac.

17Conojel cätuktub ri qui k'ab, quebirbit c'u na ri qui ch'ec rumal xe'n ib.

18Quequicoj tak na wakwoj tak atz'iak che u c'utic ri k'oxomal; ronojel ri qui cuerp cabirbit na, quiäkarinak ri qui palaj rumal ri qui q'uixbal qui banom tol che ri qui jolom.

19Caquiq'uiak apan ri qui sak puak pa ri be; caq'uiak apan ri qui k'an puak je ta ne ri xa' mes. Mawi ri qui k'an puak mawi ri qui sak puak cacuin ta na che qui to'tajisaxic pa ri k'ij ri cäpe ri royowal ri Ajawaxel. Man quecuin taj caquesaj ri qui wi'jal mawi quecuinic caquinojisaj ri qui pam, are c'u ajchak'mac ri k'an puak chi xekaj chupam ri etzelal.

20Rumal ri u je'lical ri wikbal quib xak lok' xquinojisaj quib che ri u nimarisaxic qui k'ij, are c'u xquicoj wa' che qui banic tak ri xojibalalaj tak qui wächbal tak ri e qui diosib, rumal ri' ri in quinban na chi we wikbal tak iwib ri' quebux mes.

21 portanto, eu fiz que isso lhes fosse por sujeira e o entregarei nas mãos dos estrangeiros, por presa, e aos perversos da terra, por despojo; eles o profanarão.

22 Desviarei deles o rosto, e profanarão o meu recesso; nele, entrarão profanadores e o saquearão.

23 Faze cadeia, porque a terra está cheia de crimes de sangue, e a cidade, cheia de violência.

24 Farei vir os piores de entre as nações, que possuirão as suas casas; farei cessar a arrogância dos valentes, e os seus lugares santos serão profanados.

25 Vem a destruição; eles buscarão paz, mas não há nenhuma.

26 Virá miséria sobre miséria, e se levantará rumor sobre rumor; buscarão visões de profetas; mas do sacerdote perecerá a lei, e dos anciãos, o conselho.

27 O rei se lamentará, e o príncipe se vestirá de horror, e as mãos do povo da terra tremerão de medo; segundo o seu caminho, lhes farei e, com os seus próprios juízos, os julgarei; e saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 8

Visão das abominações em Jerusalém

1 No sexto ano, no sexto mês, aos cinco dias do mês, estando eu sentado em minha casa, e os anciãos de

21La entregaré en manos de extraños por botín y a los impíos de la tierra por despojo, y la profanarán.

22Apartaré de ellos mi rostro y profanarán mi lugar secreto; entrarán en él ladrones y lo profanarán.

23»Haz la cadena, porque la tierra está llena de crímenes sangrientos y la ciudad llena de violencia.

24Por tanto, traeré a las más perversas de las naciones, que se apoderarán de sus casas; y haré cesar el orgullo de los poderosos y sus santuarios serán profanados.

25Cuando llegue la angustia, buscarán la paz, pero no la habrá.

26Vendrá calamidad sobre calamidad, y habrá rumor tras rumor; entonces buscarán visión del profeta, y la ley desaparecerá del sacerdote y el consejo de los ancianos.

27El rey hará duelo, el príncipe se vestirá de horror y temblarán las manos del pueblo de la tierra. Según su conducta los trataré y por sus juicios los juzgaré; y sabrán que yo soy el Señor».

Ezequiel 8

Visión de las abominaciones en Jerusalén

1Y sucedió en el año sexto, en el día cinco del sexto mes, que estando yo sentado en mi casa y los

21Y ya he puesto sus riquezas en manos de gente extraña, para que las saqueen y las profanen, y para que sean botín de los impíos de la tierra.

22Yo les volveré la espalda, y mi lugar más íntimo será violentado, pues en él entrarán invasores que lo profanarán.

23»Haz cadenas, porque el país está lleno de homicidios y la ciudad está llena de violencia.

24Por eso traeré a la nación más perversa, para que se adueñe de sus casas; voy a poner fin a la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

25Ya viene la destrucción, y buscarán la paz, pero no la hallarán.

26Sufrirán calamidad tras calamidad, y oirán rumor tras rumor, y buscarán una respuesta en los labios del profeta, pero ni los sacerdotes ni los ancianos podrán guiarlos ni aconsejarlos.

27El rey se vestirá de luto, el príncipe se cubrirá de tristeza, y al pueblo le temblarán las manos. Y es que voy a darles lo que merecen sus acciones, y a dictar sentencia contra ellos conforme a su manera de impartir justicia. Así sabrán que yo soy el Señor.»

Ezequiel 8

Visión de las abominaciones en Jerusalén

1El día cinco del mes sexto del sexto año, yo estaba sentado en mi casa, en compañía de los ancianos de

21Quinban na chi quepe winak ri man e i winakil taj quequeläk'aj bic, chepet ri winak ri sibalaj e xojibal ri e c'o cho ri uwächulew chi quitokij bic, chquibana' c'u chque chi e jun jasach ri e ch'uluch'uj.

22Ri in quintas na wib chque we winak ri' quinya' na c'olbal chi cäxk'olix ri wachoch. Ri are' can nu k'inomal nabe. Quepe c'u na ri tokinelab caquixk'olij c'u na.

23Xak chc'ol jun tikom ch'ich' awuc', rumal rech chi pa ri ulew quec'okox na q'uialaj winak ri e cämisanelab ri tinimit nojinak che tokinic.

24Ri in quinban na chi quepe winak ri e banal tak etzelal quequimajij na tak ri ja ri e c'o pa ri tinimit. Quinq'uis na tzij puwi' ri nimal ri quec'amow ri e c'o qui cuinem; quinban na chi ri tastalicalaj tak qui c'olbal ri quek'ijilan wi quexk'olitajisax na.

25Ri xibim ib cäkaj na paquiwi'; caquitzucuj na ri jamaril, man c'u caquirik taj.

26Cäpe na quiäkasakil chrij quiäkasakil; itzel tak tzijol caquiterebela' tak quib. Xak lok' caquitzucuj jun k'axal tzij chuya' ta c'u jun k'alajisanic chque; man c'o ta cojol tabal tok'ob ri cäbin ta chque jas ri caquibano mawi nimak tak tatayib ri chyo'w ta qui no'j.

27Ri ajawinel cucoj na atz'iak re bis, ri k'atal tzij cäkaj na pa ri bis are c'u ri tinimit cabirbit na. Je quinban na chque jas ri xquiban pa ri qui c'aslemal, quink'at na tzij paquiwi' jas ri k'atan tzij ri caquibano. Jeri' cäquetamaj na chi in ri Ajawaxel."

Ri Ezequiel 8

Xec'utwächin ri jastak ri e xojibal ri queban pa Jerusalen

1Pa ri uro' k'ij re ri uwak ic' re ri uwak junab, in t'uyul pa ri wachoch e wachil ri e nimak tak tatayib ri e c'o

Judá, assentados diante de mim, sucedeu que ali a mão do SENHOR Deus caiu sobre mim.

2 Olhei, e eis uma figura como de fogo; desde os seus lombos e daí para baixo, era fogo e, dos seus lombos para cima, como o resplendor de metal brilhante.

3 Estendeu ela dali uma semelhança de mão e me tomou pelos cachos da cabeça; o Espírito me levantou entre a terra e o céu e me levou a Jerusalém em visões de Deus, até à entrada da porta do pátio de dentro, que olha para o norte, onde estava colocada a imagem dos ciúmes, que provoca o ciúme de Deus.
4 Eis que a glória do Deus de Israel estava ali, como a glória que eu vira no vale.

5 Ele me disse: Filho do homem, levanta agora os olhos para o norte. Levantei os olhos para lá, e eis que do lado norte, à porta do altar, estava esta imagem dos ciúmes, à entrada.

6 Disse-me ainda: Filho do homem, vês o que eles estão fazendo? As grandes abominações que a casa de Israel faz aqui, para que me afaste do meu santuário? Pois verás ainda maiores abominações.

7 Ele me levou à porta do átrio; olhei, e eis que havia um buraco na parede. Então, me disse: Filho do homem, cava naquela parede.

8 Cavei na parede, e eis que havia uma porta.

9 Disse-me: Entra e vê as terríveis abominações que eles fazem aqui.

ancianos de Judá sentados ante mí, bajó allí sobre mí la mano del Señor Dios.
2Entonces miré, y he aquí, una figura con aspecto de hombre; desde sus lomos para abajo tenía la apariencia de fuego, y desde sus lomos para arriba la apariencia de un resplandor, como el aspecto de un metal refulgente.

3Y extendió algo semejante a una mano y me tomó por un mechón de mi cabello; y el Espíritu me alzó entre la tierra y el cielo y me llevó a Jerusalén en visiones de Dios, a la entrada de la puerta que mira al norte del atrio interior, allí donde estaba la morada del ídolo de los celos que provoca los celos.

4Y he aquí, la gloria del Dios de Israel estaba allí, como la visión que yo había visto en la llanura.

5Y Él me dijo: Hijo de hombre, levanta ahora tus ojos hacia el norte. Y levanté mis ojos hacia el norte, y he aquí, al norte de la puerta del altar, estaba el ídolo de los celos a la entrada.

6Entonces me dijo: Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen estos, las grandes abominaciones que comete aquí la casa de Israel para que me aleje de mi santuario? Pero aún verás mayores abominaciones.

7Después me llevó a la entrada del atrio, y cuando miré, he aquí, había un agujero en el muro.

8Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en el muro. Cavé en el muro, y he aquí una entrada.

9Entonces me dijo: Entra y ve las perversas abominaciones que ellos cometen aquí.

Judá, cuando de pronto la mano de Dios el Señor se posó sobre mí.

2Me fijé, y vi una figura semejante a la de un hombre, aunque de la cintura para abajo parecía fuego, y de la cintura para arriba su resplandor tenía el aspecto del bronce refulgente.

3Aquella figura extendió la mano, y me tomó por los cabellos; entonces el espíritu me elevó por los aires, entre el cielo y la tierra, y en visiones de Dios me llevó a Jerusalén, a la entrada de la puerta interior que mira hacia el norte, donde estaba el recinto de la imagen que despierta los celos de Dios,

4¡y allí estaba la gloria del Dios de Israel, tal y como la había visto en la visión del campo!
5Y me dijo: «Hijo de hombre, dirige ahora la mirada hacia el lado norte.” Yo dirigí la mirada hacia el norte, y allí en el norte pude ver, junto a la puerta del altar, y en la entrada misma, la imagen que despierta los celos de Dios.
6Entonces me dijo: «Hijo de hombre, ¡mira lo que éstos hacen! ¡Mira las grandes abominaciones que el pueblo de Israel perpetra aquí para alejarme de mi santuario! Pero sigue viendo, y verás abominaciones aún mayores.»

7Me llevó entonces a la entrada del atrio, y me fijé, y vi en la pared un agujero.

8Me dijo entonces: «Hijo de hombre, haz un hoyo en la pared.» En cuanto hice el hoyo en la pared, vi una puerta.
9Entonces me dijo: «Entra, y ve cuántas cosas malvadas y repugnantes hacen éstos aquí.»

pa Juda. Ri Ajawaxel xak c'ätetal xuya' ri u k'ab panuwi',

2xinwil jun jasach ri je ta ne u banic jun winak. Ri je ta ne ri u xe' u pam caxulic. Xinwil jun jasach ri cajunamataj ruc' ri k'ak', ri cajuluwic carepc'unic jacha' jun ch'ich' ri quiäkarinak pa ri k'ak'.

3Ri winak xulic' ri je ta ne u banic jun k'abaj xinumich'ej c'u che ri nu wi'. Are' c'ut ri u cuinem ri Dios xinuwalijisaj pa ri quiakik', pa tak c'ut ri c'utwächinic ri xuc'ut ri Dios chnuwäch, xinuc'am bic pa Jerusalen xinuya' chuchi' ri roquibal ri tinimit, ri cäca'y pa ri u mox elebal k'ij, jawije' ri e c'o wi ri diosib ri yacbal royowal ri Ajawaxel.
4Chi c'o wi ri u juluwem ri u Dios ri Israel jacha' ri xinwil pa ri c'utwächinic ri xinwil pa ri lianic.
5Xubij c'u chwe: “Chatca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij.” Xinca'y c'u pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, chuchi' c'ut ri oquibal, chunakaj c'ut ri caban wi oquem ri c'o wi ri porobal xinwil ri dios ri yacbal royowal ri Ajawaxel.
6Xubij c'u chwe: “¿La quebawil ri xojibalalaj tak jastak ri quequiban ri aj israelib, rumal mac c'u quech wa' quinquinajtajisaj che ri tastalicalaj wachoch?Quebawil chi c'u na niq'uiaj ri sibalaj e c'ax na.”

7Xinuc'am c'u bic chuchi' ri oquibal re ri uwo ja. Quilitaj c'u jun c'ob che ri nimalaj tapia.

8Xubij c'u chwe: “Chanimatajisaj ri c'ob ri c'o che ri nimalaj tapia.” Ri in xinnimarisaj ri u chi' ri c'ob xinrik c'u jun oquibal.
9Xubij c'u chwe: “Chatoc bic quebawil c'u na ri xibibalalaj tak jastak ri queban chi'.”

10 Entrei e vi; eis toda forma de répteis e de animais abomináveis e de todos os ídolos da casa de Israel, pintados na parede em todo o redor.

11 Setenta homens dos anciãos da casa de Israel, com Jazanias, filho de Safã, que se achava no meio deles, estavam em pé diante das pinturas, tendo cada um na mão o seu incensário; e subia o aroma da nuvem de incenso.

12 Então, me disse: Viste, filho do homem, o que os anciãos da casa de Israel fazem nas trevas, cada um nas suas câmaras pintadas de imagens? Pois dizem: O SENHOR não nos vê, o SENHOR abandonou a terra.

13 Disse-me ainda: Tornarás a ver maiores abominações que eles estão fazendo.

14 Levou-me à entrada da porta da Casa do SENHOR, que está no lado norte, e eis que estavam ali mulheres assentadas chorando a Tamuz.

15 Disse-me: Vês isto, filho do homem? Verás ainda abominações maiores do que estas.

16 Levou-me para o átrio de dentro da Casa do SENHOR, e eis que estavam à entrada do templo do SENHOR, entre o pórtico e o altar, cerca de vinte e cinco homens, de costas para o templo do SENHOR e com o rosto para o oriente; adoravam o sol, virados para o oriente.

17 Então, me disse: Vês, filho do homem? Acaso, é coisa de pouca monta para a casa de Judá o fazerem eles as abominações que fazem aqui, para que ainda

10Entré, pues, y miré; y he aquí, había toda clase de reptiles y bestias y cosas abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel estaban grabados en el muro por todo alrededor.

11Y de pie frente a ellos, estaban setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazanías, hijo de Safán, de pie entre ellos, cada uno con su incensario en la mano; y el aroma de la nube de incienso subía.

12Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen en la oscuridad los ancianos de la casa de Israel, cada uno en su cámara de imágenes grabadas? Porque ellos dicen: «El Señor no nos ve; el Señor ha abandonado la tierra».

13Y me dijo: Aún verás que cometen mayores abominaciones.

14Entonces me llevó a la entrada de la puerta de la casa del Señor que está al norte; y he aquí, había allí mujeres sentadas llorando a Tamuz.

15Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Aún verás mayores abominaciones que estas.

16Entonces me llevó al atrio interior de la casa del Señor. Y he aquí, a la entrada del templo del Señor, entre el pórtico y el altar, había unos veinticinco hombres de espaldas al templo del Señor y de cara al oriente, y se postraban hacia el oriente, hacia el sol.

17Y Él me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? ¿Le parece poco a la casa de Judá cometer las abominaciones que aquí han cometido, que han llenado la tierra de violencia y me han provocado

10Yo entré, y miré, y pude ver toda clase de reptiles y de bestias repugnantes, y vi que por toda la pared estaban pintados todos los ídolos del pueblo de Israel.

11Delante de ellos estaban setenta ancianos del pueblo de Israel, cada uno con su incensario en su mano, y en medio de ellos estaba Jazanías hijo de Safán. Y subía una espesa nube de incienso.

12Me dijo entonces: «Hijo de hombre, ¡mira lo que hacen a escondidas los ancianos del pueblo de Israel! ¡Todos ellos tienen sus alcobas pintadas de imágenes! Y es que dicen: "El Señor no nos ve. El Señor ha abandonado la tierra."»

13Luego me dijo: «Sigue mirando, y vas a ver cosas aún más repugnantes que éstos hacen.»

14Entonces me llevó a la entrada de la puerta del templo del Señor, la que está al norte, y allí vi a unas mujeres sentadas, las cuales lloraban por el dios Tamuz.

15Allí me dijo: «¿Lo ves, hijo de hombre? Pues sigue mirando, y verás cosas aún más repugnantes que éstas.»

16Me llevó luego al atrio interior del templo del Señor, y allí junto a la entrada del templo del Señor, entre la entrada y el altar, vi como veinticinco varones que, de espaldas al templo del Señor, estaban de rodillas y con la mirada puesta hacia el oriente, para adorar al sol.

17Entonces me dijo: «¿Lo has visto, hijo de hombre? ¿Acaso cree el pueblo de Judá que es poca cosa cometer aquí actos tan repugnantes? No sólo han llenado de maldad la tierra, sino que además quieren

10Xinoc bic, che ronojel ri u rabic ri nimalaj tapia, xebenwil ronojel qui wäch tz'ilalaj tak awaj ri e k'obisam chuwäch, cumätz, xpek, xukuje' niq'uiaj tak awaj chic ri e je tak wa', xukuje' ronojel qui wäch tak ri qui diosib che ri tinimit Israel.

11E oxc'al lajuj (*70*) nimak tak tatayib aj israelib, are c'u ne jun ri Jaazaniy, ri u c'ojol ri Sapan, quequiya' k'ijilanic chque tak ri e diosib. Chquijujunal c'o jun bukibal pa u k'ab, ri capaki' wi jun tzatzalaj u sibal c'oc'alaj k'ol.

12Xubij c'u chwe: "¿La cawil ri caquiban ri nimak tak tatayib aj israelib chic'uyal, chquijujunal e c'o chquiwäch ri e dios?Are c'u pa qui c'u'x chi man quebenwiltaj, chi nu xutum can ri ulew ri'."

13Xutik chi c'u u bixic: "C'ä quebawil c'u na quequiban jastak ri sibalaj e itzel na."

14Xinuc'am c'u bic chuchi' ri oquibal ri cäban wi oquem chupam ri rachoch ri Ajawaxel, ri cäca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij. Chila' c'u e t'uyut'uj wi jujun ixokib, cäcok'ej u wäch ri dios Tamuz.

15Xubij c'u chwe: "¿La cawil wa'?C'ä quebawil chi c'u na niq'uiaj jastak ri sibalaj e c'ax na."

16Xinuc'am c'u bic chuwäch ri rachoch ri Ajawaxel chuchi' ri roquibal ri k'ijilabal, chquixo'l ri rakan ja ruc' ri porobal, juwinak job (*25*) achijab are qui yo'm can ri quij chuwäch ri k'ijilabal; qui mejom quib chuwäch ri quelwi ulok ri k'ij, qui yo'm ri qui palaj cho ri ulew, caquik'ijilaj ri k'ij.

17Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "¿La cawilo? ¡Man cubinak ta u c'u'x ri tinimit Juda ruc' ri qui banic we xojibalalaj tak jastak ri', ri e u nojisam c'ut ri ulew che qui banic tak tokinic! Jumul camul caquiyac

encham de violência a terra e tornem a irritar-me? Ei-los a chegar o ramo ao seu nariz.
18 Pelo que também eu os tratarei com furor; os meus olhos não pouparão, nem terei piedade. Ainda que me gritem aos ouvidos em alta voz, nem assim os ouvirei.

Ezequiel 9

Os castigos de Jerusalém

1 Então, ouvi que gritava em alta voz, dizendo: Chegai-vos, vós executores da cidade, cada um com a sua arma destruidora na mão.

2 Eis que vinham seis homens a caminho da porta superior, que olha para o norte, cada um com a sua arma esmagadora na mão, e entre eles, certo homem vestido de linho, com um estojo de escrevedor à cintura; entraram e se puseram junto ao altar de bronze.

3 A glória do Deus de Israel se levantou do querubim sobre o qual estava, indo até à entrada da casa; e o SENHOR clamou ao homem vestido de linho, que tinha o estojo de escrevedor à cintura,

4 e lhe disse: Passa pelo meio da cidade, pelo meio de Jerusalém, e marca com um sinal a testa dos homens que suspiram e gemem por causa de todas as abominações que se cometem no meio dela.

5 Aos outros disse, ouvindo eu: Passai pela cidade após ele; e, sem que os vossos olhos poupem e sem que vos compadeçais, matai;

6 matai a velhos, a moços e a virgens, a crianças e a mulheres, até exterminá-los; mas a todo homem que

repetidas veces? Porque he aquí, se llevan el ramo a la nariz.

18Por tanto, yo ciertamente obraré con furor. Mi ojo no tendrá piedad, ni yo perdonaré; y aunque griten a mis oídos con gran voz, no los escucharé.

Ezequiel 9

Visión de la matanza de los culpables

1Entonces gritó a mis oídos con gran voz, diciendo: Acercaos, verdugos de la ciudad, cada uno con su arma destructora en la mano.

2Y he aquí, seis hombres venían por el camino de la puerta superior que mira al norte, cada uno con su arma destructora en la mano; y entre ellos había un hombre vestido de lino con una cartera de escribano a la cintura. Y entraron y se pusieron junto al altar de bronce.

3Entonces la gloria del Dios de Israel subió del querubín sobre el cual había estado, hacia el umbral del templo. Y llamó al hombre vestido de lino que tenía la cartera de escribano a la cintura;

4y el Señor le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella.
5Pero a los otros dijo, y yo lo oí: Pasad por la ciudad en pos de él y herid; no tenga piedad vuestro ojo, no perdonéis.
6Matad a viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres hasta el exterminio, pero no toquéis a ninguno sobre quien esté la señal. Comenzaréis por mi santuario.

provocar mi enojo. ¡Hasta me hacen oler sus hediondos ramos!
18¡Pues también yo voy a proceder con furor! ¡No voy a perdonarlos, ni les tendré misericordia! ¡Bien pueden gritar hasta desgañitarse, que yo nos les haré caso!»

Ezequiel 9

Visión de la muerte de los culpables

1Y gritó en mis oídos con fuerte voz: «Ya han llegado los verdugos de la ciudad. Cada uno de ellos trae en la mano un instrumento destructor.»

2Entonces vi que seis hombres venían por el camino de la puerta de arriba, la que mira hacia el norte, y cada uno de ellos traía en la mano un instrumento destructor. Entre ellos había un hombre vestido de lino, que traía en la cintura un tintero de escribano. Al llegar, se detuvieron junto al altar de bronce.
3Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó por encima del querubín sobre el que había estado, y se detuvo en el umbral del templo; allí el Señor llamó al hombre que estaba vestido de lino y que tenía en la cintura un tintero de escribano,

4y le dijo: «Pasa ahora por en medio de la ciudad de Jerusalén, y pon una señal en la frente de quienes gimen y claman a causa de todas las cosas repugnantes que se cometen en ella.»

5También escuché que a los otros les dijo: «Vayan tras él. Recorran juntos toda la ciudad, y maten a todos sin misericordia. No perdonen a nadie.
6Comiencen por mi santuario y maten a los viejos, a los jóvenes y a las doncellas, a los niños y a las mujeres, hasta que nadie quede vivo. Pero no se

woyowal, caquibano chi copan ri qui takakil pa nu tza'm.

18Ri in quencojo' ri woyowal. Man quel ta na jubik' nu c'u'x chque. Pune' caquirak quichi' che nu siq'uixic, man quebentatabej taj."

Ri Ezequiel 9

Xc'utwächin ri u c'äjisaxic u wäch ri Jerusalen

1Xinta' c'ut jun cowilaj ch'abal ri xubij chwe: "¡Opanem caquiban ri quec'äjisan u wäch ri tinimit, chquijujunal cuc'am ulok ri qui ch'ojibal re cämisabal pa qui k'ab!"
2Xinwil c'ut chi wakib achijab xeboc pa ri oquibal ri naj elinak chicaj ri cäca'y pa ri u mox ri elebal k'ij, chquijujunal cuc'am ulok jun wi't pa qui k'ab. Petinak jun achi pa qui niq'uiajil ri u cojom ratz'iak re lino, ri e ruc'am chaconisan re tz'ibanic xe' u pam. Xeboquic, xetaq'ui' c'u ruc' ri porobal re k'an ch'ich'.
3Xwalij c'ut ri u juluwem ri u Dios ri Israel paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic', jawije' ri e c'olinak wi, xbe chusuq'uil ri roquibal ri rachoch Dios. Ri Ajawaxel xusiq'uij ri achi ri u cojom ratz'iak re lino ri e ruc'am chaconisan re tz'ibanic xe' u pam,

4xubij c'u che: "Chabinibej ri tinimit Jerusalen, chacojo' jun etal che ri qui palaj ri winak ri caquina' bis xukuje' c'axc'obic qui mac quech ri e xojibalalaj tak jastak ri queban pa Jerusalen."

5-6Xinta' c'ut chi xubij chque ri niq'uiaj achijab chic: "Jix chixteren bic chrij che u binibexic ri tinimit, quichaplej bic jawije' c'o wi ri wachoch, mixtok'obisan wächaj chixcämisanok chi ri'jab, alabom, alitomab, ac'alab xukuje' ixokib. Minak c'u jachin jun ri c'o retal." Xquichaplej c'u bic qui

tiver o sinal não vos chegueis; começai pelo meu santuário.

7 Então, começaram pelos anciãos que estavam diante da casa. E ele lhes disse: Contaminai a casa, enchei de mortos os átrios e saí. Saíram e mataram na cidade.

8 Havendo-os eles matado, e ficando eu de resto, caí com o rosto em terra, clamei e disse: ah! SENHOR Deus! Dar-se-á o caso que destruas todo o restante de Israel, derramando o teu furor sobre Jerusalém?

9 Então, me respondeu: A iniqüidade da casa de Israel e de Judá é excessivamente grande, a terra se encheu de sangue, e a cidade, de injustiça; e eles ainda dizem: O SENHOR abandonou a terra, o SENHOR não nos vê.
10 Também quanto a mim, os meus olhos não pouparão, nem me compadecerei; porém sobre a cabeça deles farei recair as suas obras.

11 Eis que o homem que estava vestido de linho, a cuja cintura estava o estojo de escrevedor, relatou, dizendo: Fiz como me mandaste.

Ezequiel 10

A visão das brasas de fogo

1 Olhei, e eis que, no firmamento que estava por cima da cabeça dos querubins, apareceu sobre eles uma como pedra de safira semelhando a forma de um trono.

2 E falou ao homem vestido de linho, dizendo: Vai por entre as rodas, até debaixo dos querubins, e

Comenzaron, pues, con los ancianos que estaban delante del templo.

7Entonces les dijo: Profanad el templo y llenad de muertos los atrios. ¡Salid! Y salieron, y fueron hiriendo por la ciudad.

8Y sucedió que mientras herían, quedé yo solo y caí sobre mi rostro; clamé y dije: ¡Ah, Señor Dios! ¿Destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?

9Entonces me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande en extremo, la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversión; porque dicen: «El Señor ha abandonado la tierra, el Señor nada ve».
10Mas en cuanto a mí, tampoco mi ojo tendrá piedad, ni yo perdonaré, sino que haré recaer su conducta sobre sus cabezas.

11Y he aquí, el hombre vestido de lino que tenía la cartera a la cintura, trajo un informe, diciendo: He hecho tal como me ordenaste.

Ezequiel 10

Visión de la gloria de Dios

1Entonces miré, y he aquí, en el firmamento que estaba sobre las cabezas de los querubines, como una piedra de zafiro de apariencia semejante a un trono apareció sobre ellos.
2Y Él habló al hombre vestido de lino y dijo: Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, llena tus manos de carbones encendidos de entre los

acerquen a nadie que tenga la señal.» Ellos comenzaron por matar a los ancianos que estaban delante del templo.

7Y les dijo: «¡Vamos! ¡Contaminen el templo, llenen los atrios de cadáveres!» Ellos se dirigieron a la ciudad y comenzaron a matar gente.

8Pero como yo me quedé solo mientras ellos iban matando gente, me incliné sobre mi rostro, y a gran voz clamé: «¡Ay, Señor y Dios! ¿Acaso por tu enojo contra Jerusalén vas a destruir a todo el remanente de Israel?»

9Y Dios me dijo: «La maldad del pueblo de Israel y de Judá es muy grande. La tierra está saturada de sangre, y la ciudad está llena de maldad. Andan diciendo que yo he abandonado la tierra, y que no me doy cuenta de nada.
10Así que voy a actuar, y no los perdonaré ni les tendré misericordia; al contrario, haré que recaigan sobre ellos las consecuencias de su mala conducta.»
11En ese momento, el que estaba vestido de lino y llevaba un tintero en su cintura emitió este informe: «Ya he cumplido con todo lo que me mandaste hacer.»

Ezequiel 10

La gloria de Dios abandona el templo

1Me fijé, y vi que en la bóveda que estaba por encima de la cabeza de los querubines había algo parecido a una piedra de zafiro, y que parecía ser un trono.

2El Señor le dijo entonces al que estaba vestido de lino: «Métete entre las ruedas que están debajo de los querubines, llénate las manos con las brasas que

cämisaxic ri ri'jab tak tatayib ri e c'o chuwäch ri rachoch Dios.

7Xubij chi c'u chque: “Jix pa ri rachoch Dios, chi wawasij; chinojisaj ri uwo ja chque cäminakib.” Xebel c'u bic xquichaplej qui cämisaxic ri winak ri e c'o pa ri tinimit.
8Aretak c'ut cätajin quecämisanic, ri in xincanaj nu tuquiel. Xinmej c'u wib c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew, in nojinak c'u che c'axc'obic xinrak nu chi', xinbij: “Ajawaxel, ¿La cäkasaj ri oyowal la puwi' ri Jerusalen c'a cäsachisaj na la u wäch ri jubik' ri canajinak chque ri aj israelib?”
9Ri Ajawaxel xutzelej u bixic chwe: “Ri u mac ri tinimit Israel xukuje' ri rech ri Juda sibalaj nim. Ri ulew nojinak che q'ui u wäch il; ri tinimit nojinak che ri man suq'uil taj. Are pa qui c'u'x chi ri in nu xutum can ri tinimit chi ma ta quinwil ri caquibano.

10Man quel ta c'u na jubik' nu c'u'x chque, xane' quinta' na chque jas qui banom pa ri qui c'aslemal.”

11Are c'u ri achi ri u cojom ratz'iak re lino ri e ruc'am chaconisan xe' u pam re tz'ibanic, xtzelej ulok xubij: “Xtz'akatisataj u banic ri takanic ri xya' la chwe.”

Ri Ezequiel 10

Ri u juluwem ri Ajawaxel cuya' can ri rachoch Dios

1Xinwil c'ut chi, puwi' ri wocowic ri c'o paquiwi' ri qui jolom ri aj cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic', xc'utun jun jasach ri jacha' u banic jun tem re ajawibal ri je ta ne cäpe ri je'licalaj räx abaj zapir.
2Ri Ajawaxel xubij che ri achi ri u cojom ratz'iak re lino: “Chanima' awib chquixo'l tak ri quetet re ri carwaj chquixe' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui

enche as mãos de brasas acesas dentre os querubins, e espalha-as sobre a cidade. Ele entrou à minha vista.

querubines y espárcelos sobre la ciudad. Y ante mis ojos entró.

están entre ellos, y espárcelas sobre la ciudad." Yo lo vi meterse entre las ruedas.

xic', chac'ama' jumuk' rachak k'ak' ri cäkuchuwic, ri c'o chquixo'l ri cajalaj tak tobanelab ri e c'o qui xic', chajabuj c'u paquiwi' ri e c'amal tak u be ri tinimit." Xinwil c'ut ri xuban ri achi che u nimic rib.

3 Os querubins estavam ao lado direito da casa, quando entrou o homem; e a nuvem encheu o átrio interior.

3Los querubines estaban de pie a la derecha del templo cuando el hombre entró, y la nube llenaba el atrio interior.

3Cuando se metió, los querubines estaban a la derecha del templo y una nube llenaba el atrio interior.

3Pa ri jok'otaj ri' ri cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' e c'o pa ri u mox ri rachoch Dios, jun sutz' c'ut nojisaninak ri nabe uwo ja.

4 Então, se levantou a glória do SENHOR de sobre o querubim, indo para a entrada da casa; a casa encheu-se da nuvem, e o átrio, da resplandecência da glória do SENHOR.

4Entonces la gloria del Señor subió del querubín hacia el umbral del templo, y el templo se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del Señor.

4Entonces la gloria del Señor se elevó por encima del querubín que estaba en el umbral de la puerta, y el templo se llenó con la nube, y el atrio se llenó con el resplandor de la gloria del Señor.

4Xwalij c'ut ri u juluwem ri Ajawaxel paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xbe c'ut chuchi' ri rachoch Dios; xnoj c'u ri rachoch Dios rumal ri sutz', xtunun c'ut ri uwo ja rumal ri u tununem ri u juluwem ri Ajawaxel.

5 O tatalar das asas dos querubins se ouviu até ao átrio exterior, como a voz do Deus Todo-Poderoso, quando fala.

5El ruido de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Todopoderoso cuando habla.

5El estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, y era semejante a la voz del Dios omnipotente.

5Ri jininem ri caquiban ri qui xic' ri aj cajalaj tak to'banelab cätataj c'ä cho ri ucab uwo ja. Je ta ne chi are' ta ri Dios ri c'o ronojel u cuinem cätajin ta cach'awic.

6 Tendo o SENHOR dado ordem ao homem vestido de linho, dizendo: Toma fogo dentre as rodas, dentre os querubins, ele entrou e se pôs junto às rodas.

6Y sucedió que cuando ordenó al hombre vestido de lino, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él entró y se paró junto a una rueda.

6En el momento en que Dios le ordenó al que estaba vestido de lino, que tomara fuego de entre las ruedas que estaban debajo de los querubines, éste se metió al fuego y se detuvo entre las ruedas.

6Xuya' c'u takanic ri Ajawaxel che ri achi ri u cojom ratz'iak re lino chi chuc'ama' k'ak' chquixo'l tak ri u quetet ri carwaj, chquixo'l ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'. Ri achi xbec xuya' rib chuxcut jun chque ri quetet.

7 Então, estendeu um querubim a mão de entre os querubins para o fogo que estava entre os querubins; tomou dele e o pôs nas mãos do homem que estava vestido de linho, o qual o tomou e saiu.

7El querubín extendió su mano de entre los querubines hacia el fuego que estaba entre ellos, lo tomó y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino, el cual lo tomó y salió.

7Entonces uno de los querubines extendió su mano hacia el fuego y, luego de tomar fuego de allí, lo puso en las manos del que estaba vestido de lino, y éste lo tomó y salió.

7-8Chquixe' ri qui xic' ri aj cajalaj tak to'banelab, quilitaj jun jasach ri je ta ne jun u k'ab winak. Jun chque xulic' we k'abaj ri' che u c'amic ri k'ak' ri c'o pa qui niq'uiajil, xuc'am c'u jubik' xuya' pa u k'ab ri achi ri u cojom ratz'iak re lino, ri xuc'amo xbe c'ut.

8 Tinham os querubins uma semelhança de mão de homem debaixo das suas asas.

8Y los querubines parecían tener la forma de la mano de un hombre debajo de sus alas.

8Por debajo de las alas de los querubines podía verse la figura de una mano humana.

A visão das quatro rodas

9 Olhei, e eis quatro rodas junto aos querubins, uma roda junto a cada querubim; o aspecto das rodas era brilhante como pedra de berilo.

9Entonces miré, y he aquí, había cuatro ruedas junto a los querubines, cada rueda junto a cada querubín; el aspecto de las ruedas era como el brillo de una piedra de Tarsis.

9Yo me fijé, y junto a los querubines vi cuatro ruedas, una junto a cada uno de los querubines. El aspecto de las ruedas era semejante al crisólito,

9Pa qui xcut ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xebenwil quiejeb quetet, jun pa qui xcut chquijujunal. Ri quetet quejuluwic ri e jacha' ta ne e junam ta ruc' ri je'licalaj k'an abaj ri topas.

10 Quanto ao seu aspecto, tinham as quatro a mesma aparência; eram como se estivesse uma roda dentro da outra.

11 Andando elas, podiam ir em quatro direções e não se viravam quando iam; para onde ia a primeira, seguiam as outras e não se viravam quando iam.

12 Todo o corpo dos querubins, suas costas, as mãos, as asas e também as rodas que os quatro tinham estavam cheias de olhos ao redor.

13 Quanto às rodas, foram elas chamadas girantes, ouvindo-o eu.

14 Cada um dos seres viventes tinha quatro rostos: o rosto do primeiro era rosto de querubim, o do segundo, rosto de homem, o do terceiro, rosto de leão, e o do quarto, rosto de águia.

15 Os querubins se elevaram. São estes os mesmos seres viventes que vi junto ao rio Quebar.

16 Andando os querubins, andavam as rodas juntamente com eles; e, levantando os querubins as suas asas, para se elevarem de sobre a terra, as rodas não se separavam deles.

17 Parando eles, paravam elas; e, elevando-se eles, elevavam-se elas, porque o espírito dos seres viventes estava nelas.

A glória de Deus abandona o templo

18 Então, saiu a glória do SENHOR da entrada da casa e parou sobre os querubins.

19 Os querubins levantaram as suas asas e se elevaram da terra à minha vista, quando saíram acompanhados pelas rodas; pararam à entrada da

10En cuanto a su apariencia, las cuatro tenían la misma semejanza, como si una rueda estuviera dentro de la otra rueda.
11Cuando andaban, se movían en las cuatro direcciones, sin volverse cuando andaban, sino que seguían la dirección en que ponían el rostro, sin volverse cuando andaban.
12Y todo su cuerpo, sus espaldas, sus manos, sus alas y las ruedas estaban llenos de ojos alrededor, las ruedas de los cuatro.
13A las ruedas se les llamó torbellino, y yo lo oí.
14Y tenía cada uno cuatro caras. La primera cara era la cara de un querubín, la segunda, la cara de un hombre, la tercera, la cara de un león y la cuarta, la cara de un águila.
15Entonces los querubines se levantaron. Estos eran los seres vivientes que yo había visto en el río Quebar.
16Cuando los querubines andaban, las ruedas andaban a su lado; y cuando los querubines alzaban sus alas para elevarse del suelo, las ruedas no se apartaban de su lado.
17Cuando los querubines se detenían, se detenían las ruedas, y cuando se levantaban, se levantaban las ruedas con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

18Y la gloria del Señor salió de sobre el umbral del templo y se puso sobre los querubines.

19Cuando los querubines alzaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos salieron con las ruedas a su lado, y se detuvieron a la entrada de la

10y las cuatro tenían la misma forma, como si estuvieran la una en medio de la otra.

11Cuando avanzaban, lo hacían en las cuatro direcciones, sin tener que volverse; seguían a la que iba al frente, sin tener que volverse.

12Todo su cuerpo y espaldas, lo mismo que sus manos y alas, y las cuatro ruedas estaban llenos de destellos.

13Pude oír que a las ruedas se les ordenaba girar.

14Y los querubines tenían cuatro rostros cada uno: el primer rostro era el de un querubín; el segundo, el de un hombre; el tercero, el de un león; el cuarto, el de un águila.

15Los querubines levantaron vuelo. Eran los mismos que yo había visto junto al río Quebar.

16Cuando avanzaban, las ruedas avanzaban con ellos, y cuando levantaban sus alas para remontar el vuelo, las ruedas los seguían.

17Cuando se detenían ellos, se detenían las ruedas; y cuando se elevaban, también las ruedas se elevaban. Y es que el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

18La gloria del Señor se elevó por encima del umbral del templo, y fue a posarse sobre los querubines.

19En ese momento, ante mis ojos los querubines agitaron sus alas y remontaron el vuelo, y las ruedas se elevaron junto con ellos y fueron a detenerse a la

10Ri quiejeb quetet xak e junam ri je ta ne ri c'o ta jun chupam ri jun chic.

11Aretak ri cuerp ri e c'o qui xic' quebe pa jun chque ri quiejeb xcutaj, man caquitzalc'atij ta quib, xane' caquitakej qui bic ruc' ri cac'amow qui be.

12Ri qui cuerp, ri uwo tak cachak, ri qui k'ab xukuje' tak ri qui xic' e nojinak che jolk'inic pa conojel ri qui xcut, xukuje' ri quiejeb quetet.

13Kas in xinto'wic chi ri quetet “carwaj” quebuchixic.

14Chquijujunal ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' e c'o quiejeb qui palaj: ri nabe palajaj re jun ama' wacax; ri ucab, re jun winak; ri urox, re jun coj; are c'u ri ucaj, re jun cot.
15We aj cajalaj tak to'banelab ri' kas e are tak wa' ri e wilom can chuchi' ri nima' Quebar. Ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xewalijic,

16aretak c'u quebec, xukuje' quebe ri quetet; aretak c'u caquiwalijisaj ri qui xic' rech quewalij cho ri ulew, ri quetet amak'el e c'o pa qui xcut;

17aretak caquik'atij quib, xukuje' caquik'atij tak quib ri quetet; aretak c'u quewalijic, xukuje' quewalij tak ri quetet, rumal rech chi ri quetet qui tz'akatil tak quib cuc' ri c'aslic tak cuerp.

18Xwalij c'ut ri u juluwem ri Ajawaxel puwi' ri rachoch xuya' c'u rib paquiwi' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic'.
19We aj cajalaj tak to'banelab ri' xquiwalijisaj ri qui xic' xewalij c'u cho ri ulew. Ri in xinwilo jas ri xquibano xewalijic, junam cuc' tak ri quetet ri e c'o

porta oriental da Casa do SENHOR, e a glória do Deus de Israel estava no alto, sobre eles.

20 São estes os seres viventes que vi debaixo do Deus de Israel, junto ao rio Quebar, e fiquei sabendo que eram querubins.

21 Cada um tinha quatro rostos e quatro asas e a semelhança de mãos de homem debaixo das asas.

22 A aparência dos seus rostos era como a dos rostos que eu vira junto ao rio Quebar; tinham o mesmo aspecto, eram os mesmos seres. Cada qual andava para a sua frente.

Ezequiel 11

O juízo de Deus contra os chefes do povo

1 Então, o Espírito me levantou e me levou à porta oriental da Casa do SENHOR, a qual olha para o oriente. À entrada da porta, estavam vinte e cinco homens; no meio deles, vi a Jazanias, filho de Azur, e a Pelatias, filho de Benaías, príncipes do povo.

2 E disse-me: Filho do homem, são estes os homens que maquinam vilezas e aconselham perversamente nesta cidade,

3 os quais dizem: Não está próximo o tempo de construir casas; esta cidade é a panela, e nós, a carne.

4 Portanto, profetiza contra eles, profetiza, ó filho do homem.

5 Caiu, pois, sobre mim o Espírito do SENHOR e disse-me: Fala: Assim diz o SENHOR: Assim tendes dito, ó casa de Israel; porque, quanto às coisas que vos surgem à mente, eu as conheço.

puerta oriental de la casa del Señor. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

20Estos eran los seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; entonces supe que eran querubines.

21Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y había una semejanza de manos de hombre debajo de sus alas.

22En cuanto a la forma de sus caras, eran las mismas caras cuya apariencia yo había visto junto al río Quebar. Cada uno caminaba derecho hacia adelante.

Ezequiel 11

Castigo de los gobernantes

1Entonces el Espíritu me levantó y me llevó a la puerta oriental de la casa del Señor que mira al oriente. Y he aquí, a la entrada de la puerta había veinticinco hombres, y entre ellos vi a Jaazanías, hijo de Azur, y a Pelatías, hijo de Benaía, jefes del pueblo.

2Y Él me dijo: Hijo de hombre, estos son los hombres que maquinan iniquidad y dan malos consejos en esta ciudad,

3los cuales dicen: «¿No está cerca el tiempo de edificar casas? Esta ciudad es la olla y nosotros la carne».

4Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, hijo de hombre.

5Entonces el Espíritu del Señor cayó sobre mí, y me dijo: Di: «Así dice el Señor: "Así habéis dicho, casa de Israel, yo conozco vuestros pensamientos.

entrada de la puerta oriental del templo del Señor. La gloria del Dios de Israel estaba por encima de ellos.

20Éstos eran los mismos seres vivientes que vi junto al río Quebar, por debajo del Dios de Israel, y me di cuenta de que eran querubines.

21Cada uno de ellos tenía cuatro rostros y cuatro alas, y debajo de sus alas podían verse manos humanas.

22La apariencia de sus rostros y de su cuerpo era la misma que vi junto al río Quebar, y todos ellos caminaban de frente.

Ezequiel 11

Reprensión de los príncipes malvados

1El espíritu me levantó y me llevó a la puerta oriental del templo del Señor. Allí, a la entrada de la puerta, vi a veinticinco hombres. Entre ellos estaban Jazanías hijo de Azur y Pelatías hijo de Benaías, que eran dos personas importantes del pueblo.

2Y me dijo: «Hijo de hombre, éstos son los que en esta ciudad hacen planes malvados e imparten malos consejos.

3Éstos son los que dicen: "Construyamos casas, que las cosas no suceden tan pronto. Si la ciudad es la olla, entonces nosotros somos la carne."

4Por lo tanto, profetiza contra ellos, hijo de hombre. ¡Profetiza!»

5Luego, el espíritu del Señor vino sobre mí, y me dijo: «Dile de mi parte al pueblo de Israel: "Así ha dicho el Señor: 'Ustedes han hablado, y yo he entendido todo lo que ustedes piensan.

pa tak qui xcut, xetaq'ui' c'u chuchi' ri rachoch ri Ajawaxel ri cäca'y pa riquiak'ab ri elebal k'ij. Ri u juluwem ri u Dios ri Israel c'o paquiwi'.

20Kas e are' aj cajalaj tak to'banelab wa' ri e c'o qui xic' ri xebenwil chuxe' ri u Dios ri Israel, chuchi' ri nima' Quebar. C'äte ri' kas xinch'ob ri kas qui banic.

21Chquijujunal e c'o cajcaj qui palaj cajcaj qui xic', chquixe' c'ut ri qui xic' quilitaj jun jasach ri e je ta ne qui k'ab winak.

22Ri palajaj xak e junam cuc' ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' ri xebenwil chuchi' ri nima' Quebar. Chquijujunal quebe chquiwäch.

Ri Ezequiel 11

Cac'äjisax u wäch ri Jerusalen

1Xinuwalijisaj ri u cuinem ri Dios xinuc'am c'u bic c'ä chuchi' ri oquibal chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri cäca'y pa ri elebal k'ij. Chuchi' ri oquibal e c'o wi juwinak job achijab. Xinwilo chi c'o ri Jaazaniy chquixo'l, u c'ojol ri Asur, xukuje' ri Pelatiy u c'ojol ri Benaiy, ri u nimal ri tinimit.

2Ri Ajawaxel xubij chwe: "E are' tak wa' ri e chomal tak banal il patan ri caquichomaj tak qui banic etzelal pa ri tinimit.

3Caquibij: 'C'ä maja' naj xeban qui banic tak ri ja kumal. Waral man c'o ta cakac'ulmaj, uj jacha' ri ti'j ri c'o chupam ri t'uy.'

4Rumal ri', chebach'abej pa ri nu bi'."

5Ri Ajawaxel xinruxlabisaj, xuya' takanic chwe chi quinbij: "Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: 'Are wa' ri qui chomaj ix, israelib. Ri in weta'm ri i chomanic.

6 Multiplicastes os vossos mortos nesta cidade e deles enchestes as suas ruas.
7 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Os que vós matastes e largastes no meio dela são a carne, e ela, a panela; a vós outros, porém, vos tirarei do meio dela.
8 Temestes a espada, mas a espada trarei sobre vós, diz o SENHOR Deus.
9 Tirar-vos-ei do meio dela, e vos entregarei nas mãos de estrangeiros, e executarei juízos entre vós.
10 Caireis à espada; nos confins de Israel, vos julgarei, e sabereis que eu sou o SENHOR.
11 Esta cidade não vos servirá de panela, nem vós servireis de carne no seu meio; nos confins de Israel, vos julgarei,
12 e sabereis que eu sou o SENHOR. Pois não andastes nos meus estatutos, nem executastes os meus juízos; antes, fizestes segundo os juízos das nações que estão em redor de vós.
13 Ao tempo em que eu profetizava, morreu Pelatias, filho de Benaías. Então, caí com o rosto em terra, clamei em alta voz e disse: ah! SENHOR Deus! Darás fim ao resto de Israel?

Promessa da restauração de Israel

14 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
15 Filho do homem, teus irmãos, os teus próprios irmãos, os homens do teu parentesco e toda a casa de Israel, todos eles são aqueles a quem os habitantes de

6Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, habéis llenado sus calles de muertos".
7Por tanto, así dice el Señor Dios: "Vuestros muertos, los que habéis dejado en medio de la ciudad, son la carne, y ella es la olla; pero yo os sacaré de ella.
8Habéis temido la espada, y espada traeré sobre vosotros" —declara el Señor Dios.
9"Y os sacaré de en medio de la ciudad, os entregaré en manos de extraños y traeré juicios contra vosotros.
10A espada caeréis; en los confines de Israel os juzgaré; y sabréis que yo soy el Señor.
11Esta ciudad no será olla para vosotros, ni vosotros seréis carne en medio de ella; hacia los confines de Israel os juzgaré.
12Y sabréis que yo soy el Señor; porque no habéis andado en mis estatutos ni habéis ejecutado mis ordenanzas, sino que habéis obrado conforme a las costumbres de las naciones que os rodean" ».
13Y sucedió que mientras yo profetizaba, Pelatías, hijo de Benaía, murió. Entonces caí sobre mi rostro, y clamé a gran voz y dije: ¡Ah, Señor Dios! ¿Vas a acabar por completo con el remanente de Israel?

14Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
15Hijo de hombre, tus hermanos, tus parientes, los hombres en el destierro contigo y toda la casa de Israel, todos ellos, son aquellos a quienes los

6En esta ciudad ustedes han multiplicado sus muertos, y han llenado de cadáveres sus calles.'
7Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: 'Los muertos que ustedes han puesto en medio de la ciudad son la carne, y la ciudad es la olla. ¡Pues yo voy a echarlos a ustedes dentro de esa olla!'
8Ustedes temen morir por la espada, pero yo haré que por la espada mueran. —Palabra del Señor.
9"Voy a expulsarlos de la ciudad, y a ponerlos en manos de gente extraña. Voy a dictar sentencia contra ustedes.
10A filo de espada morirán; dictaré sentencia contra ustedes en los límites de Israel. Así sabrán que yo soy el Señor.
11La ciudad no será para ustedes ninguna olla, ni ustedes serán la carne en la olla. Yo dictaré sentencia contra ustedes en los límites de Israel.
12Sabrán entonces que yo soy el Señor, porque no han seguido mis estatutos ni han obedecido mis decretos, sino que han seguido las costumbres de las naciones a su alrededor."»
13Y sucedió que, mientras yo profetizaba, Pelatías hijo de Benaías murió. Entonces me incliné de cara al suelo, y con gran voz clamé: «¡Ay, Señor y Dios! ¿Vas a destruir del todo al remanente de Israel?"

Promesa de restauración y renovación

14Entonces la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
15«Hijo de hombre, fue a tus propios hermanos y parientes, y a todo el pueblo de Israel, a quienes los

6Ri ix i banom q'ui tak cämisanic chupam we tinimit ri', e i nojisam ri e u xo'l tak ri ja chque cäminakib.
7Rumal ri' ri in, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic chiwe: ri Jerusalen cux na junam ruc' jun t'uy, man ix ta c'ut ri ti'j, xane' e are' ri qui ti'jal winak ri xebicämisaj, ri ix quixinwesaj na chupam ri t'uy.
8¿La quixe'j iwib chuwäch ri ch'o'j?Quinban na chi cäpe ri ch'o'j piwi'. In, ri Ajawaxel, quinya' nu tzij che u bixic.
9Quinc'am na ulok ri c'äjisabal wächaj piwi': quixinwesaj na bic waral quixinjach na pa qui k'ab winak ri man i winakil taj.
10Ch'ich' re ch'o'j quixcämisan na. Ri in quink'at na tzij piwi' pa tak ri u c'ulbatil ri Israel, quiwetamaj c'u na chi in ri' ri Ajawaxel.
11Ri tinimit man cajwataj ta chiwe che t'uy, mawi ri ix, ix ta ri ti'j. Ri in quink'at na tzij piwi' pa tak ri u c'ulbatil ri Israel,
12quiwetamaj c'u na chi in ri' ri Ajawaxel. Ri ix man ix nimaninak taj chque ri nu takanic mawi e i banom tak ri cäquibij tak ri nu pixab, xane' are xitakej tak qui banic tak ri cäquiban ri nimak tak tinimit ri e c'o che i c'ulja.' "
13Xc'ulmataj c'ut chi aretak cätajin quinch'aw pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri Pelatiy cäminak xtzakic, ri u c'ojol ri Benaiy. Ri in xinmej wib c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew, sibalaj co xinrak nu chi', xinbij c'ut: "¡Ay, Ajawaxel! ¿La cäsachisaj la qui wäch ri quieb oxib ri e canajinak can che ri Israel?"

Ri Dios cuya' u bixic jun c'ac' c'ulwächinic

14Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
15"Ri winak ri e jekel pa Jerusalen queyok'on chque ri aj israelib, ri e a winakil, caquibij c'ut: '¡We winak

Jerusalém disseram: Apartai-vos para longe do SENHOR; esta terra se nos deu em possessão.

16 Portanto, dize: Assim diz o SENHOR Deus: Ainda que os lancei para longe entre as nações e ainda que os espalhei pelas terras, todavia, lhes servirei de santuário, por um pouco de tempo, nas terras para onde foram.

17 Dize ainda: Assim diz o SENHOR Deus: Hei de ajuntá-los do meio dos povos, e os recolherei das terras para onde foram lançados, e lhes darei a terra de Israel.

18 Voltarão para ali e tirarão dela todos os seus ídolos detestáveis e todas as suas abominações.

19 Dar-lhes-ei um só coração, espírito novo porei dentro deles; tirarei da sua carne o coração de pedra e lhes darei coração de carne;

20 para que andem nos meus estatutos, e guardem os meus juízos, e os executem; eles serão o meu povo, e eu serei o seu Deus.

21 Mas, quanto àqueles cujo coração se compraz em seus ídolos detestáveis e abominações, eu farei recair sobre sua cabeça as suas obras, diz o SENHOR Deus.

22 Então, os querubins elevaram as suas asas, e as rodas os acompanhavam; e a glória do Deus de Israel estava no alto, sobre eles.

habitantes de Jerusalén han dicho: «Alejaos del Señor; a nosotros se nos ha dado esta tierra en posesión».

16Por tanto, di: «Así dice el Señor Dios: "Aunque yo los había echado lejos entre las naciones, y aunque yo los había dispersado por las tierras, sin embargo fui para ellos un santuario por poco tiempo en las tierras adonde habían ido" ».

17Por tanto di: «Así dice el Señor Dios: "Yo os recogeré de entre los pueblos y os reuniré de las tierras entre las cuales habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel" ».

18Cuando lleguen allí, quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus abominaciones.

19Yo les daré un solo corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Y quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne,

20para que anden en mis estatutos, guarden mis ordenanzas y los cumplan. Entonces serán mi pueblo y yo seré su Dios.

21Pero en cuanto a aquellos cuyo corazón va detrás de sus cosas detestables y abominaciones, haré recaer su conducta sobre su cabeza —declara el Señor Dios.

22Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas a su lado, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

habitantes de Jerusalén decían: "Aléjense del Señor, que esta tierra se nos dio a nosotros en posesión."

16Por lo tanto, diles de mi parte: "Aunque yo los he arrojado entre las naciones lejanas, y los he esparcido por todos los países, con todo seré para ustedes un pequeño santuario en los países adonde lleguen."

17Y diles también: "Así ha dicho Dios el Señor: 'Yo volveré a recogerlos de entre los pueblos y naciones por las que estén esparcidos, y les daré la tierra de Israel.'"

18Y ellos volverán allá, y quitarán de allí todas sus idolatrías y todos sus ídolos repugnantes.

19Pondré en ellos un corazón y un espíritu nuevo. Les quitaré el corazón de piedra que ahora tienen, y les daré un corazón sensible,

20para que sigan mis ordenanzas y cumplan mis decretos. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

21Pero a aquellos cuyo corazón vaya tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones, los haré que sufran en carne propia las consecuencias de su mala conducta.» —Palabra de Dios el Señor.

22Después de esto, los querubines levantaron sus alas, y las ruedas los siguieron. La gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos,

ri' naj e c'o wi che ri Ajawaxel! Chke c'u ne ri uj, xuya' wi ri ulew rech cujux ajchak'e.'

16Rumal c'u ri' chabij chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: In quebenwesaj bic, quebenjabuj c'u chquixo'l nimak tak tinimit, chquixo'l tak culew ri winak ri man queta'm ta qui wäch, xa' c'u re jun k'ijol ri man cäbeytaj taj. Are c'u ri camic kas in quinux na jun k'ijilabal chque pa tak ri ulew jawije' tak ri e benak wi.'

17Chabij chque xukuje': 'Are' wa' ri cubij ri Ajawaxel: Ri in quinban na chque chi quebel ulok pa tak ri ulew, pa ri e nimak tak tinimit jawije' tak ri e nu jabum wi, quebenmulij c'u na quinya' chi c'u na ri rulew ri Israel chque.

18Ri e are quetzelej na chupam ri culew, caq'uis na tzij paquiwi' conojel tak ri e qui nak'atisabal ri man e ch'ijtajel taj xukuje' e xojibal ri e c'o chupam ri ulew.

19In quinwesaj ri cowilaj canima' ri jacha' abaj, quinya' c'u na jun c'ac' canima' xukuje' jun cac' cuxlabal.

20C'äte c'u ri' quequinimaj tak na ri e nu pixab xukuje' tak ri e nu takomal, quequitakej c'u na qui banic. Quebux c'u na nu tinimit xukuje' ri in quinux na qui Dios.

21E are' tak c'ut ri quequitakej tak qui banic tak ri xojibal xukuje' ri e itzel tak qui nak'atisabal, quinta' na chque jas ri xquiban pa ri qui c'aslemal. In, ri Ajawaxel quiya' nu tzij.' "

Ri u juluwem ri Ajawaxel cänajtin che ri Jerusalen

22Ri cuerp ri e c'o qui xic' xerapapic, ri quetet xebe junam cuc'. Are c'ut ri u juluwem ri u Dios ri Israel, ri c'o paquiwi',

23 A glória do SENHOR subiu do meio da cidade e se pôs sobre o monte que está ao oriente da cidade.

24 Depois, o Espírito de Deus me levantou e me levou na sua visão à Caldéia, para os do cativeiro; e de mim se foi a visão que eu tivera.

25 Então, falei aos do cativeiro todas as coisas que o SENHOR me havia mostrado.

Ezequiel 12

O profeta descreve o cativeiro

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, tu habitas no meio da casa rebelde, que tem olhos para ver e não vê, tem ouvidos para ouvir e não ouve, porque é casa rebelde.

3 Tu, pois, ó filho do homem, prepara a bagagem de exílio e de dia sai, à vista deles, para o exílio; e, do lugar onde estás, parte para outro lugar, à vista deles. Bem pode ser que o entendam, ainda que eles são casa rebelde.

4 À vista deles, pois, traze para a rua, de dia, a tua bagagem de exílio; depois, à tarde, sairás, à vista deles, como quem vai para o exílio.

5 Abre um buraco na parede, à vista deles, e sai por ali.

6 À vista deles, aos ombros a levarás; às escuras, a transportarás; cobre o rosto para que não vejas a terra; porque por sinal te pus à casa de Israel.

23La gloria del Señor se elevó de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

24Y el Espíritu me levantó y me llevó a Caldea, a los desterrados, en visión por el Espíritu de Dios. Y se alejó de mí la visión que había visto.

25Entonces hablé a los desterrados de todas las cosas que el Señor me había mostrado.

Ezequiel 12

Destierro del príncipe

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, habitas en medio de la casa rebelde; tienen ojos para ver y no ven, oídos para oír y no oyen, porque son una casa rebelde.

3Y tú, hijo de hombre, prepárate el equipaje del destierro y sal al destierro de día, ante sus ojos; sal al destierro desde tu lugar a otro lugar, ante sus ojos. Quizá entiendan, aunque son una casa rebelde.

4Saca tu equipaje como equipaje del destierro, de día, ante sus ojos. Entonces sal tú por la tarde, ante sus ojos, como los que salen al destierro.

5Ante sus ojos haz un hueco en el muro y sal por él.

6Ante sus ojos carga el equipaje sobre los hombros y sácalo en la oscuridad. Cúbrete el rostro

23pero se levantó y salió de la ciudad, y fue a posarse sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

24Entonces el espíritu me levantó y una vez más me llevó, en una visión del espíritu de Dios, al país de los caldeos, donde estaban los cautivos. Luego, la visión desapareció de mi vista,

25y yo les conté a los cautivos todo lo que el Señor me había mostrado.

Ezequiel 12

Salida de Ezequiel en señal del cautiverio

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, tú habitas en medio de un pueblo rebelde. Tienen ojos para ver, pero no ven; tienen oídos para oír, pero no oyen; porque son un pueblo rebelde.

3Por lo tanto, hijo de hombre, prepara tu equipaje y ponte en marcha, a pleno sol y a la vista de ellos. Sal de tu lugar y vete a otra parte, de modo que te vean. Son un pueblo rebelde, pero tal vez te hagan caso.

4Al caer la tarde, muéstrales tu equipaje y a la vista de ellos ponte en marcha, como si estuvieras yendo al cautiverio.

5Haz que te vean abrirte paso a través de la muralla, y sal de la ciudad.

6Échate al hombro el equipaje y sal con él de noche, con el rostro cubierto y sin mirar al suelo. Haz todo

23xuyac rib, xnajtin c'u che ri tinimit, xec'ol c'u puwi' ri juyub ri c'o pa ri elebal k'ij che ri tinimit.

24Xinuwalijisaj c'ut ri u cuinem ri Dios, xuban chwe chi xintzelej pa Babilon, jawije' ri e c'o wi ri niq'uiaj chic ri e c'amom bic chila'. Xc'ulmataj c'u wa' pa jun c'utwächinic ri xuc'ut ri ruxlabal ri Dios chnuwäch. Chuwi' chi c'u wa ri c'utwächinic, xsachic.

25Are c'u ri in xintzijoj chque ri e c'amom ulok pa jun ulew chic jachique ri u c'utum ri Ajawaxel chnuwäch.

Ri Ezequiel 12

Ri Ezequiel cuya' u bixic chi quec'am bic pa jun ulew chic

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"At, winak, at jekel chuxo'l jun tinimit ri man ch'abexic ta cäraj. E c'o qui bak'wäch che ca'yenic man c'u queilon taj; xukuje' e c'o qui xiquin che tanic, man c'u quetan taj, e jun tinimit c'ut ri man e tal ta tzij.

3Rumal ri' chasuc'umaj ri rajawaxic u c'amic bic che ri awelic bic pa jun tinimit chic, catz'inow ri k'ij xukuje' chquiwäch conojel, chatel bic pa ri a wachoch jät c'u pa jun c'olbal chic; craj ne caquich'ob quib chi e jun tinimit ri man e tal ta tzij.

4Pa k'ij chquiwäch conojel, chebawesaj bic ri jastak awech jacha' ri catbe pa jun ulew chic; aretak c'u benak chic ri k'ij, xukuje' chquiwäch conojel, chatel bic je ta ne chi catbe pa jun ulew chic.

5Chabana' jun c'ob che ri nimalaj tapia, chquiwäch conojel, chebawuc'aj ri jastak awech chatel bic chupam.

6Aretak c'u k'eku'm chic, chebawekaj ri jastak awech chatakej c'u a be chquiwäch conojel. Chach'uku' ri a

7 Como se me ordenou, assim eu fiz: de dia, levei para fora a minha bagagem de exílio; então, à tarde, com as mãos abri para mim um buraco na parede; às escuras, eu saí e, aos ombros, transportei a bagagem, à vista deles.

8 Pela manhã, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

9 Filho do homem, não te perguntou a casa de Israel, aquela casa rebelde: Que fazes tu?

10 Dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Esta sentença refere-se ao príncipe em Jerusalém e a toda a casa de Israel, que está no meio dela.

11 Dize: Eu sou o vosso sinal. Como eu fiz, assim se lhes fará a eles; irão para o exílio, para o cativeiro.

12 O príncipe que está no meio deles levará aos ombros a bagagem e, às escuras, sairá; abrirá um buraco na parede para sair por ele; cobrirá o rosto para que seus olhos não vejam a terra.

13 Também estenderei a minha rede sobre ele, e será apanhado nas minhas malhas; levá-lo-ei a Babilônia, à terra dos caldeus, mas não a verá, ainda que venha a morrer ali.

14 A todos os ventos espalharei todos os que, para o ajudarem, estão ao redor dele, e todas as suas tropas; desembainharei a espada após eles.

para no ver la tierra, porque por señal te he puesto a la casa de Israel.

7Yo hice tal como se me había mandado. Saqué mi equipaje de día como el equipaje de un desterrado; y al atardecer cavé con mis manos a través del muro; salí en la oscuridad y cargué el equipaje sobre los hombros, ante sus ojos.

8Y vino a mí la palabra del Señor por la mañana, diciendo:

9Hijo de hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, esa casa rebelde: «¿Qué estás haciendo?».

10Diles: «Así dice el Señor Dios: "Este oráculo se refiere al príncipe en Jerusalén y a toda la casa de Israel que está en medio de ella" ».

11Di: «Yo soy vuestra señal; como he hecho, así se hará con ellos; irán al destierro, a la cautividad».

12Y el príncipe que está en medio de ellos, cargará su equipaje sobre los hombros en la oscuridad, y saldrá. Cavará un hueco en el muro para sacarlo. Cubrirá su rostro para no ver la tierra con sus ojos.

13Extenderé mi red sobre él y quedará preso en mi trampa. Lo llevaré a Babilonia, a la tierra de los caldeos; pero no la verá, y morirá allí.

14Y a todos los que los rodean, sus servidores y todas sus tropas, esparciré a todos los vientos y sacaré la espada tras ellos.

esto a la vista de ellos, porque yo te he puesto de ejemplo para el pueblo de Israel.»

7Yo hice todo lo que se ordenó hacer. A plena luz del día saqué mi equipaje, como si me estuviera yendo al cautiverio, y al caer la tarde con mis propias manos me abrí paso a través de la muralla. Salí de noche con mi equipaje al hombro, a la vista de todos ellos.

8Por la mañana la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

9«Hijo de hombre, seguramente ese pueblo rebelde, el pueblo de Israel, te va a preguntar qué es lo que haces.

10Diles que yo, el Señor, he dicho: "Esta profecía se refiere al príncipe de Jerusalén y a todo el pueblo de Israel que habita en esa ciudad."

11Diles también: "Yo, Ezequiel, soy un ejemplo para ustedes. Lo mismo que yo hice, se va a hacer con ustedes, pues van a marchar cautivos al destierro."

12El príncipe que ahora los gobierna se echará al hombro su equipaje y saldrá de la ciudad abriéndose paso por la muralla y cubriéndose el rostro para no ver el suelo.

13Yo extenderé mi red sobre él, y lo haré caer en ella, para llevarlo a Babilonia, al país de los caldeos. Pero no llegará a verlo, porque allá morirá.

14A todos los que antes estaban atentos a servirle, y a todo su ejército, los esparciré por los cuatro vientos, y con la espada desenvainada los perseguiré.

palaj, rech man cuya' taj cawil ri ulew. Quinwaj chi cätux jun c'utbal re oquem il che ri tinimit Israel."

7Ri in xebensuc'umaj ri jastak wech jacha' ri takanic ri xuya' ri Ajawaxel chwe, catz'inow ri k'ij xinel bic e wuc'am ri jastak wech, jacha' ta ne ri cuban jun winak ri cäbe pa jun ulew chic. Benak k'ij xinban jun c'ob che ri nimalaj tapia cuc' ri nu k'ab, aretak c'u k'eku'm chic, chquiwäch conojel xebenwekaj ri jastak wech, xintakej nu be xinbec.

8Chucab k'ij, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

9"Kas c'u ne tzij ri aj israelib, we tinimit ri' ri man ch'abexic ta cäcaj, u c'otom chic a chi' jas ri cätajin cabano.

10Chabij c'u chque chi in quinbinic chi are jun u ya'ic u bixic wa' che ri ajawinel ri aj Jerusalen xukuje' chque conojel ri aj israelib ri e jekel chila'.

11Chabij chque chi at jun c'asul quech, junam c'u caquiban na jas ri xaban at, quec'am c'u na bic pa jun ulew chic.

12Ri c'amal i be ri c'olic querekaj na bic ri jastak rech, aretak c'u k'eku'm chic quel na bic pa ri c'ob ri c'o che ri nimalaj tapia. Ch'ukutal ri u palaj cabec rech man c'o ta jun cach'obow u wäch mawi ri are' cacuinic cäca'y ta che ri ulew.

13Ri in quinq'uiak na ri nu c'at puwi' quinc'amij c'u na ruc' wa'. Quinc'am c'u na bic pa Babilon, culew ri aj caldeyib, ulew ri man cacuin ta che rilic u wäch, chila' c'u cäcäm wi na.

14Ri e chajil tak rech quebenjabuj na pa ri quiejeb quiakik', xukuje' je caquic'ulmaj na ri rajch'ojab, quebenterenej c'u na ruc' ri ch'ich' re ch'o'j pa nu k'ab.

15 Saberão que eu sou o SENHOR, quando eu os dispersar entre as nações e os espalhar pelas terras.

16 Deles deixarei ficar alguns poucos, escapos da espada, da fome e da peste, para que publiquem todas as suas coisas abomináveis entre as nações para onde forem; e saberão que eu sou o SENHOR.

17 Então, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
18 Filho do homem, o teu pão comerás com tremor e a tua água beberás com estremecimento e ansiedade;

19 e dirás ao povo da terra: Assim diz o SENHOR Deus acerca dos habitantes de Jerusalém, na terra de Israel: O seu pão comerão com ansiedade e a sua água beberão com espanto, pois que a sua terra será despojada de tudo quanto contém, por causa da violência de todos os que nela habitam.

20 As cidades habitadas cairão em ruínas, e a terra se tornará em desolação; e sabereis que eu sou o SENHOR.
21 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
22 Filho do homem, que provérbio é esse que vós tendes na terra de Israel: Prolongue-se o tempo, e não se cumpra a profecia?

23 Portanto, dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Farei cessar esse provérbio, e já não se servirão dele em Israel; mas dize-lhes: Os dias estão próximos e o cumprimento de toda profecia.

24 Porque já não haverá visão falsa nenhuma, nem adivinhação lisonjeira, no meio da casa de Israel.

15Y sabrán que yo soy el Señor cuando los disperse entre las naciones y los esparza por las tierras.

16Pero preservaré a algunos de ellos de la espada, del hambre y de la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones adonde vayan, y sepan que yo soy el Señor.

17Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
18Hijo de hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y angustia.

19Y di a la gente de la tierra: «Así dice el Señor Dios acerca de los habitantes de Jerusalén sobre el suelo de Israel: "Comerán su pan con angustia y beberán su agua con terror, porque su tierra será despojada de su abundancia a causa de la violencia de todos los que habitan en ella.

20Las ciudades habitadas serán devastadas y la tierra vendrá a ser una desolación; y sabréis que yo soy el Señor"».
21Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
22Hijo de hombre, ¿qué proverbio es ese que vosotros tenéis acerca de la tierra de Israel, que dice: «Se alargan los días y desaparece toda visión»?

23Por tanto, diles: «Así dice el Señor Dios: "Haré cesar este proverbio para que ya no lo usen como proverbio en Israel". Diles, pues: "Se acercan los días y el cumplimiento de toda visión.

24Porque ya no habrá ninguna visión falsa ni adivinación lisonjera en medio de la casa de Israel.

15»Cuando los haya dispersado totalmente entre las naciones y por toda la tierra, sabrán que yo soy el Señor.
16Sin embargo, dejaré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten todos sus hechos repugnantes entre las naciones a las que lleguen. Así sabrán que yo soy el Señor.»

17La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
18«Hijo de hombre, come tu pan y bebe tu agua temblando de miedo y de angustia.

19Y a la gente del país dile: "Así ha dicho Dios el Señor acerca de los habitantes de Jerusalén y de todo Israel: 'Con mucho temor y angustia comerán su pan y beberán su agua, pues por la maldad de todos sus habitantes el país será despojado de su abundancia.'"

20Las ciudades ahora habitadas quedarán abandonadas, y el país será destruido. Así sabrán que yo soy el Señor.»
21La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
22«Hijo de hombre, ¿a qué viene que todos en Israel andan repitiendo ese refrán que dice: "Los días se alargan, pero la visión no llega"?

23Pues ahora vas a decirles de mi parte: "Voy a ponerle fin a este refrán, y nunca más volverá a repetirse en Israel." Diles que ya está cerca el día en que todas las visiones se cumplirán.

24No volverá a haber en Israel ninguna visión falsa ni adivinaciones de gente aduladora.

15Aretak c'u e jabutajinak chic wumal pa jujun tak ulew xukuje' pa tak nimak tak tinimit, caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.
16Quinban c'u na chi queto'taj can quieb oxib pa ri ch'o'j, pa ri wi'jal, xukuje' pa tak ri yabilal, rech quequitzijoj ri xojibalalaj tak jastak ri e qui banom, pa ri nimak tak tinimit ri quebopan wi caquich'ob c'u na chi in ri' ri Ajawaxel."

Käya' chic u bixic ri c'äjisabal wächaj

17Ri Ajawaxel xinuch'abej chi jumul, xubij c'u chwe:
18"At, winak, chatbirbob che xe'n ib aretak catwa'ic, chabana' awib chi at c'o pa bis aretak catuq'uianic.
19Chabij c'u chque ri winak ri e c'o pa ri ulew xukuje' chque ri e c'o pa Jerusalen, xukuje' chque conojel ri aj israelib: 'Are' wa' ri cubij ri Ajawaxel: Caquitij na ri qui wa e nojinak che c'axc'obic, käquikumuj c'u na ri cuq'uia' e nojinak che xe'n ib; ri ulew käsachisax na u wäch xukuje' cätoli' na canok, rumal ri tokinic ri caquiban ri winak ri e c'o chila'.
20Ronojel tinimit ri e c'o winak chupam; casachisax na u wäch; ri ulew cux na jun chaki'j uwo sak. C'äte c'u ri' quich'ob na ri ix chi in ri' ri Ajawaxel.' "
21Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
22"¿Jas ri cäcaj ri aj israelib caquibij ruc' wa' chi queboc'ow tak ri k'ij, xukuje' tak ri c'utwächinic ri xeril ri k'axal tzij man c'u quec'ulmataj ta ri xubij?
23Chabij ba' chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Ri in quenbana' na chi man quebebix ta chic we tzij pa Israel.' Chabij chque xukuje' chi nakajininak chic ri k'ij ri quebetz'akat conojel ri jastak ri yo'm qui bixic pa ri c'utwächinic.
24Man quepe ta chi c'u na c'utwächinic chquixo'l ri aj israelib ri xak ta e u cawäch mawi tzij ri quek'axex ta chic ri xak ta e banoj tzij.

25 Porque eu, o SENHOR, falarei, e a palavra que eu falar se cumprirá e não será retardada; porque, em vossos dias, ó casa rebelde, falarei a palavra e a cumprirei, diz o SENHOR Deus.

26 Veio-me ainda a palavra do SENHOR, dizendo:

27 Filho do homem, eis que os da casa de Israel dizem: A visão que tem este é para muitos dias, e ele profetiza de tempos que estão mui longe.

28 Portanto, dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Não será retardada nenhuma das minhas palavras; e a palavra que falei se cumprirá, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 13

Profecia contra os falsos profetas

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, profetiza contra os profetas de Israel que, profetizando, exprimem, como dizes, o que lhes vem do coração. Ouvi a palavra do SENHOR.

3 Assim diz o SENHOR Deus: Ai dos profetas loucos, que seguem o seu próprio espírito sem nada ter visto!

4 Os teus profetas, ó Israel, são como raposas entre as ruínas.
5 Não subistes às brechas, nem fizestes muros para a casa de Israel, para que ela permaneça firme na peleja no Dia do SENHOR.

6 Tiveram visões falsas e adivinhação mentirosa os que dizem: O SENHOR disse; quando o SENHOR os não enviou; e esperam o cumprimento da palavra.

25Porque yo, el Señor, hablaré, y toda palabra que diga se cumplirá. No se demorará más, sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré la palabra y la cumpliré —declara el Señor Dios” ».

26Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

27Hijo de hombre, he aquí, la casa de Israel dice: «La visión que él ve es para dentro de muchos días, y para tiempos lejanos él profetiza».

28Por tanto, diles: «Así dice el Señor Dios: “Ninguna de mis palabras se demorará más. Toda palabra que diga se cumplirá” » —declara el Señor Dios.

Ezequiel 13

Condenación de los profetas falsos

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan por su propia inspiración: «Escuchad la palabra del Señor.

3Así dice el Señor Dios: “¡Ay de los profetas necios que siguen su propio espíritu y no han visto nada!

4Como zorras entre ruinas han sido tus profetas, oh Israel.
5No habéis subido a las brechas, ni habéis levantado un muro alrededor de la casa de Israel, para que pueda resistir en la batalla en el día del Señor.
6Han visto falsedad y adivinación mentirosa los que dicen: ‘El Señor declara’, cuando el Señor no los ha enviado; no obstante, esperan el cumplimiento de su palabra.

25Yo, el Señor, seré quien hable, y lo que yo diga se cumplirá. Ya no habrá más demoras, pueblo rebelde. Voy a hablar, y lo que yo diga se cumplirá. ¡Y ustedes vivirán para verlo!» —Palabra de Dios el Señor.

26La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
27«Hijo de hombre, mira que los del pueblo de Israel andan diciendo: “Las visiones que Ezequiel tiene van para largo. Lo que él profetiza va a tardar mucho en cumplirse.”
28Así que ve y diles de mi parte: “Ya no habrá más demoras. Lo que yo diga, se cumplirá.”» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 13

Condenación de los falsos profetas

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel. Según ellos, profetizan, pero sus profecías son producto de su propio corazón. Diles que oigan mi palabra.
3Diles que yo, su Dios y Señor, he dicho: “¡Ay de los profetas insensatos, que siguen sus propios impulsos sin haber tenido ninguna visión!
4Tus profetas, Israel, son como las zorras del desierto.
5No se han trepado a las brechas, ni han levantado una muralla firme que, en mi día, proteja al pueblo de Israel de los estragos de la guerra.”
6Sus visiones son falsas, y sus adivinaciones son una mentira. Andan diciendo: “El Señor lo ha dicho”, pero yo no los he enviado. ¿Y así esperan que yo confirme su palabra?

25Rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, quinch'aw na, are c'u ri chenbij na man cabeytaj ta ri u banic. Kas ix c'u quixilow na, tinimit ri man ch'abexic ta ri quiwaj; ri in quinch'aw na quinban c'u na chi quetz'akat na ri quinbij. In ri Ajawaxel, quinya' nu tzij.”
26Ri Ajawaxel xuya' u bixic chwe, xubij c'u chwe:

27“Ri aj israelib caquitzijola' caquibij chi ri c'utwächinic la ri queya' la qui bixic e re matam quebetz'akatok.

28Rumal, ri' chabij chque: ‘Are' wa' cubij ri Ajawaxel: Ri e nu tzij man cabeytaj ta qui tz'akatisaxic. In, ri Ajawaxel, quinya' u bixic.’ ”

Ri Ezequiel 13

Ri Ajawaxel quebuc'okoj ri e qui subunic tak ri k'axal tzij

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2“Chatch'aw pa ri nu bi' che qui c'ulelaxic ri e k'axal tak nu tzij ri e c'o pa Israel, we e k'axal tak tzij ri' ri quech'aw xak pa quech wi, chabij c'u chque: ‘Chitatabej ri u tzij ri Ajawaxel:
3¡Tok'ob qui wäch ri conalaj tak k'axal tzij caquitakej ri xak are' cäbin ri canima' chque ri man c'o ta jun kas c'utwächinic caya' chque!
4Ri e k'axal tak tzij chawe Israel, xak e junam cuc' tak ri yac ri e jekel chquixo'l tak ri wilijinak tak ja.
5Man c'o ta jas qui banom che u to'ic ri Israel, rech cutac'aba' rib pa ri tijoj chuk'ab aretak cäpe ri u k'ij ri Ajawaxel.
6Ri qui c'utwächinic xa' e u cawäch xukuje' tak ri tzij ri quequik'axej xa' e banoj tzij. Caquibij chi in in bininak chque, man e nu takom ta, c'u bic. ¡Caqueyej c'ut chi quebetz'akat tak ri qui tzij ri e qui bim!

7 Não tivestes visões falsas e não falastes adivinhação mentirosa, quando dissestes: O SENHOR diz, sendo que eu tal não falei?

8 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Como falais falsidade e tendes visões mentirosas, por isso, eu sou contra vós outros, diz o SENHOR Deus.

9 Minha mão será contra os profetas que têm visões falsas e que adivinham mentiras; não estarão no conselho do meu povo, não serão inscritos nos registros da casa de Israel, nem entrarão na terra de Israel. Sabereis que eu sou o SENHOR Deus.

10 Visto que andam enganando, sim, enganando o meu povo, dizendo: Paz, quando não há paz, e quando se edifica uma parede, e os profetas a caiam,

11 dize aos que a caiam que ela ruirá. Haverá chuva de inundar. Vós, ó pedras de saraivada, caireis, e tu, vento tempestuoso, irromperás.

12 Ora, eis que, caindo a parede, não vos dirão: Onde está a cal com que a caiastes?

13 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Tempestuoso vento farei irromper no meu furor, e chuva de inundar haverá na minha ira, e pedras de saraivada, na minha indignação, para a consumir.

14 Derribarei a parede que caiastes, darei com ela por terra, e o seu fundamento se descobrirá; quando cair,

7 ¿No habéis visto una visión falsa y habéis hablado una adivinación mentirosa cuando decís: 'El Señor declara', y yo no he hablado?" ».
8 Por tanto, así dice el Señor Dios: Por cuanto habéis hablado falsedad y habéis visto mentira, por tanto, he aquí, yo estoy contra vosotros —declara el Señor Dios.

9 Y estará mi mano contra los profetas que ven visiones falsas y hablan adivinaciones mentirosas. No estarán en el consejo de mi pueblo, no serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni entrarán en la tierra de Israel; y sabréis que yo soy el Señor Dios.

10 Sí, porque han engañado a mi pueblo, diciendo: «¡Paz!», cuando no hay paz. Y cuando alguien edifica un muro, he aquí, ellos lo recubren con cal;

11 di, pues, a los que lo recubren con cal, que caerá; vendrá una lluvia torrencial y caeréis vosotras, piedras de granizo, y se desencadenará un viento huracanado.
12 He aquí, cuando el muro haya caído, ¿no se os preguntará: «¿Dónde está la cal con que lo recubristeis?».

13 Por tanto, así dice el Señor Dios: En mi enojo haré que un viento huracanado se desencadene; también por mi ira vendrá una lluvia torrencial y granizo para consumirlo con furor.

14 Así derribaré el muro que habéis recubierto con cal, lo echaré a tierra y quedará al descubierto su

7 ¿No es verdad que cuando dicen: "El Señor lo ha dicho", sin que yo haya hablado, sus visiones resultan falsas, y sus adivinaciones son una mentira?
8 »Por eso yo, su Dios y Señor he dicho: "Yo estoy contra ustedes, porque sus palabras son falsas y sus visiones son una mentira." —Palabra de Dios el Señor.

9 »Voy a descargar mi mano sobre los profetas que tienen visiones falsas y mienten con sus adivinaciones. No serán contados entre mi pueblo, ni quedarán inscritos en el libro del pueblo de Israel, ni podrán entrar a la tierra de Israel. Así sabrán que yo soy Dios el Señor.

10 »Esto será así por haber engañado a mi pueblo. Le hablaron de paz, cuando en realidad no había paz. Mientras uno levantaba la pared, los otros la recubrían con lodo suelto.

11 Así que diles a los que recubren la pared con lodo suelto, que esa pared se vendrá abajo. Yo enviaré una lluvia torrencial, y granizos como piedras, y un viento tempestuoso, para que se venga abajo.
12 Y cuando la pared esté por los suelos, ¡seguramente les van a preguntar qué pasó con el lodo suelto con que embarraron la pared para recubrirla!

13 »Por lo tanto yo, su Señor y Dios, digo: "En mi enojo, haré que un viento tempestuoso destroce esa pared; en mi furor, enviaré una lluvia torrencial y piedras de granizo para que la destruya.

14 Así es como voy a desbaratar la pared que ustedes recubrieron con lodo suelto; voy a echarla por tierra, y ésta se caerá y sus cimientos quedarán al

7 ¡Ri c'utwächinic tak ri e c'o iwuc' xa' e cawächibal! ¡Ri quequik'axej u bixic xa' e banoj tak tzij! Caquibij chi in in bininak chque, man c'o ta c'u jas nu bim.
8 Rumal ri', in ri Ajawaxel, je quinbij wa': rumal rech chi ri ix quebibij jastak ri xa' e cawäch xukuje' c'utwächinic ri xa' e banoj tak tzij, ri in quixinc'ulelaj. Ri in ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
9 Quinwalijisaj ri nu k'ab che u c'äjisaxic qui wäch ri e k'axal tak tzij ri caquil u cawäch tak c'utwächinic ri tzij c'ut ri quequik'axej xa' e banoj tak tzij. Man quecuintaj caquijunaj ta na quib ruc' ri nu tinimit Israel; man cätz'ibax taj ri qui bi' cuc' ri qui bi' ri aj israelib, mawi quetzelej na pa ri culew ri aj israelib. C'äte c'u ri' ri ix quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.'
10 Je, we winak ri', xquiya' tijonic che ri nu tinimit xquibij c'u che chi ronojel utz c'olic, man c'u je ta wa' ri cätajin cac'ulmatajic. Xak e junam ruc' jun winak ri cuyac jun tapia ri man co ta cäcanajic chanim c'ut caquichunaj rij rech man cak'alajin taj.

11 Chabij chque ri que chunan ri tapia, chi cätzak na ri tapia. Cak'ijk'ob na ulok ri nimalaj jäb, quekaj na sakbach jacha' abaj, cäpe na jun nimalaj quiakik' jäb,

12 cawilij c'u na ri tapia. Cäc'ot c'u na qui chi', cabix na chque: '¿Jas xc'ulmataj ruc' ri chun ri xicoj chrij ri tapia?'
13 Rumal ri' ri in, ri Ajawaxel, quinbij: Pa ri woyowal quinban na chi cäpe jun quiakik' jäb; pa ri nu c'anal quinban na chi cak'ijk'ob ulok ri nimalaj jäb quekaj c'u na nimak tak sakbach jacha' ri abaj, che u sachisaxic u wäch ronojel ruc' oyowal.
14 Quinkasaj na we tapia ri' ri xichunaj rij; quinwilij na pa ulew, ri e u tac'alibal que c'utum na chisak. Je, ri tapia cätzak na cho ri ulew, quixcäm c'u na ix,

perecereis no meio dela e sabereis que eu sou o SENHOR.

15 Assim, cumprirei o meu furor contra a parede e contra os que a caiaram e vos direi: a parede já não existe, nem aqueles que a caiaram,

16 os profetas de Israel que profetizaram a respeito de Jerusalém e para ela têm visões de paz, quando não há paz, diz o SENHOR Deus.

Contra as falsas profetisas

17 Tu, ó filho do homem, põe-te contra as filhas do teu povo que profetizam de seu coração, profetiza contra elas

18 e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Ai das que cosem invólucros feiticeiros para todas as articulações das mãos e fazem véus para cabeças de todo tamanho, para caçarem almas! Querereis matar as almas do meu povo e preservar outras para vós mesmas?

19 Vós me profanastes entre o meu povo, por punhados de cevada e por pedaços de pão, para matardes as almas que não haviam de morrer e para preservardes com vida as almas que não haviam de viver, mentindo, assim, ao meu povo, que escuta mentiras.

20 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Eis aí vou eu contra vossos invólucros feiticeiros, com que vós caçais as almas como aves, e as arrancarei de vossas mãos; soltarei livres como aves as almas que prendestes.

cimiento. Y cuando caiga, seréis destruidos en medio de él; y sabréis que yo soy el Señor.

15Desahogaré así mi furor contra el muro y contra los que lo han recubierto con cal, y os diré: «No existe el muro ni existen los que lo recubrieron,

16ni los profetas de Israel que profetizaban acerca de Jerusalén y que veían para ella visiones de paz cuando no había paz» —declara el Señor Dios.

17Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan por su propia inspiración, profetiza contra ellas

18y di: «Así dice el Señor Dios: "¡Ay de las que cosen cintas mágicas para todas las coyunturas de la mano y hacen velos para las cabezas de personas de toda talla con el fin de cazar almas! ¿Cazaréis las vidas de mi pueblo y preservaréis vuestras vidas?

19Me habéis profanado ante mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, dando muerte a algunos que no debían morir y dejando con vida a otros que no debían vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira"».

20Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, yo estoy contra vuestras cintas mágicas con las que allí cazáis vidas como aves; las arrancaré de vuestros brazos y dejaré ir las vidas, las vidas que cazáis como aves.

descubierto, y ustedes serán destruidos con ella. Así sabrán que yo soy el Señor."

15»Cuando haya calmado mi furor contra la pared y contra los que la recubrieron con lodo suelto, les diré: "Ya no existe la pared, ni los que la recubrieron,

16esos profetas de Israel que profetizaban acerca de Jerusalén y que tenían para ella visiones de paz, cuando en realidad no había paz." —Palabra de Dios el Señor.

17»Tú, hijo de hombre, denuncia a esas mujeres de tu pueblo, cuyas profecías son producto de su propio corazón. Profetiza contra ellas,

18y diles de mi parte: "¡Ay de aquellas que cosen vendas mágicas para todas las manos, y hacen velos mágicos para toda cabeza, para atrapar a la gente! ¿Y van a hacer caer a mi pueblo, para salvar su propia vida?

19¿Y van a ofenderme entre mi pueblo a cambio de cebada y de mendrugos de pan, matando a quienes no deben morir, dejando con vida a quienes no deben vivir, y mintiéndole a mi pueblo, que cree en sus mentiras?"

20»Por lo tanto yo, su Señor y Dios, les digo: "Yo estoy en contra de sus vendas mágicas, con las que atrapan a mi pueblo como a pájaros. Yo voy a librar a mi pueblo de las trampas que le tienden, para que vuele libre como los pájaros.

quixcanaj can chuxe'. C'äte c'u ri' quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.

15Quinkasaj na ronojel ri woyowal puwi' we tapia ri' xukuje' paquiwi' ri xechunanic, caquibij c'u na ri winak: 'man c'o ta xcanaj che ri tapia mawi ri xechunan ri rij,

16we e k'axal tak tzij aj israelib ri quequil u cawäch tak c'utwächinic caquibij c'u che ri Jerusalen ronojel utz benak, kas c'u ne tzij man je taj jas ri caquibij.' In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Ajawaxel quebuc'okoj ri ixokib ri e k'axal tzij

17"Are c'u ri camic, winak, chabij chque ri ixokib ri e aj a tinimit ri quequitzijoj jastak pa ri nu bi' ri xak pa quech wi,

18chabij c'u chque: 'Are' wa' ri cubij ri Ajawaxel: ¡Tok'ob i wäch, ri qui tzucuj qui rikic tak ri winak; ri quequit'is wikbal tak k'abaj ri caquibij chi caquiban tak mayibal rech quequicoj conojel ri winak chque tak ri qui k'ab, quequiban tak ch'ukubal jolomaj rech conojel quequicoj pa qui jolom! ¿La are ta c'u pa qui c'u'x chi cuinic quetakan ta puwi' ri u c'aslemal xukuje' ri u cämical ri nu tinimit, jas ka ri cacaj e are'?

19Ri ix rumal jutak muk' sebad xukuje' jutak ba' wa', qui wesaj nu q'uixbal chuwäch ri nu tinimit; qui cämisaj winak ri man ya'tal ta che cacämic, qui c'asba' c'u winak ri man ya'tal ta che cäc'asi'c. Je u subic wa' ri nu tinimit qui bano, ri cuya' u xiquin chque tak ri banoj tzij.

20Rumal ri', in, ri Ajawaxel, quinbij: In quink'alajisaj wib chi e nu c'ulel ri wikbal tak k'abaj ri quebibano ri quibij chi e banal tak mayibal, ri quic'amabej quech ri winak jacha' ri caban chque ri chicop ri c'o qui xic'. Ri in quebento'tajisaj na we winak ri' pa i

21 Também rasgarei os vossos véus e livrarei o meu povo das vossas mãos, e nunca mais estará ao vosso alcance para ser caçado; e sabereis que eu sou o SENHOR.

22 Visto que com falsidade entristecestes o coração do justo, não o havendo eu entristecido, e fortalecestes as mãos do perverso para que não se desviasse do seu mau caminho e vivesse,

23 por isso, já não tereis visões falsas, nem jamais fareis adivinhações; livrarei o meu povo das vossas mãos, e sabereis que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 14

O castigo dos idólatras

1 Então, vieram ter comigo alguns dos anciãos de Israel e se assentaram diante de mim.

2 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
3 Filho do homem, estes homens levantaram os seus ídolos dentro do seu coração, tropeço para a iniqüidade que sempre têm eles diante de si; acaso, permitirei que eles me interroguem?

4 Portanto, fala com eles e dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Qualquer homem da casa de Israel que levantar os seus ídolos dentro do seu coração, e tem tal tropeço para a sua iniqüidade, e vier ao profeta, eu, o SENHOR, vindo ele, lhe responderei segundo a multidão dos seus ídolos;

21 También rasgaré vuestros velos y libraré a mi pueblo de vuestras manos, y no serán más presa en vuestras manos; y sabréis que yo soy el Señor.

22 Porque habéis entristecido el corazón del justo con falsedad, cuando yo no lo he entristecido, y habéis fortalecido las manos del impío para que no se aparte de su mal camino a fin de preservar su vida,

23 por tanto, no veréis más visiones falsas ni practicaréis más la adivinación, y libraré a mi pueblo de vuestra mano; y sabréis que yo soy el Señor.

Ezequiel 14

Condenación de la idolatría

1 Entonces vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel y se sentaron delante de mí.

2 Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
3 Hijo de hombre, estos hombres han erigido sus ídolos en su corazón, y han puesto delante de su rostro lo que los hace caer en su iniquidad. ¿Me dejaré yo consultar por ellos?
4 Por tanto, háblales y diles: «Así dice el Señor Dios: "Cualquier hombre de la casa de Israel que erija sus ídolos en su corazón, y que ponga delante de su rostro lo que lo hace caer en su iniquidad, y después venga al profeta, yo, el Señor, le responderé entonces de acuerdo con la multitud de sus ídolos,

21 Rasgaré también sus velos mágicos, y libraré a mi pueblo de su mano, para que no sigan siendo su presa." Así sabrán que yo soy el Señor.

22 »Con sus mentiras, ustedes han entristecido el corazón de los justos, a quienes yo nunca entristecí; han fortalecido las manos de los malvados, y los han animado a no apartarse de su mal camino.

23 Por eso, no volverán a tener más visiones falsas, ni a practicar la adivinación. Voy a librar de su mano a mi pueblo. Así sabrán que yo soy el Señor.»

Ezequiel 14

Castigo contra los idólatras

1 Algunos de los ancianos de Israel vinieron a verme, y se sentaron delante de mí.

2 Entonces la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
3 «Hijo de hombre, en lo íntimo de su corazón estos hombres adoran a los ídolos. ¡En la cara se les ve el tropiezo de su maldad! ¿Y todavía he de permitir que vengan a consultarme?

4 Habla con ellos, pero diles de mi parte que yo, el Señor su Dios, he dicho: "A los israelitas que en lo íntimo de su corazón adoren a los ídolos y lleven marcado en el rostro el tropiezo de su maldad, y vengan a consultar al profeta, yo el Señor les responderé conforme a la multitud de sus ídolos,

k'ab, quinya' c'u na chque chi querapinic man c'o ta quek'atinic;
21 quinto'tajisaj na ri nu tinimit quebenwesaj na chupam ri i cuinem chquipam ri e qui subunic tak ri ch'ukubal jolomaj ri e i cojom chque, man cäkaj ta chi c'u na pa i k'ab. C'äte c'u ri' quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.
22 Ri ix, cuc' ri e i banoj tak tzij e i xibim ri e utz, ri man quinwaj taj je caquic'ulmaj, are c'u e i yo'm qui chuk'ab ri e banal tak etzelal che u takexic qui banic ri itzel qui c'aslemal, rech ri in man quinya' ta qui c'aslemal.
23 Rumal ri' ri ix man quebitakej ta chi na quilic cawäch tak c'utwächinic mawi quebik'axej ta chi tzij ri xa' e banoj tak tzij. In quebento'tajisaj quebenwesaj na ri nu tinimit pa i k'ab, quich'ob c'u na ix chi in ri' ri Ajawaxel.' "

Ri Ezequiel 14

Cac'ulelax ri qui k'ijilaxic tak ri diosib

1 E quieb oxib nimak tak tatayib re ri Israel xepe che wilic rech quinya' retamaxic chque jas ri cubij ri Ajawaxel.
2 Xinuch'abej c'ut ri Ajawaxel, xubij c'u chwe:
3 "We achijab ri' kas xa' jumul qui jachom quib che qui k'ijilaxic tak diosib qui cojom c'ut ri qui bak'wäch chque ri cabanow chque chi quemacunic. ¿La quinya' ta c'u lo ri qui no'j ri caquitz'onoj na chwe?
4 Chatch'aw cuc' chabij c'u chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Ronojel aj Israel ri cujach rib che qui k'ijilaxic tak ri diosib quebuya' c'ut ri u bak'wäch chque ri quebanow chque chi quemacunic, capextax ta c'u ruc' ri k'axal tzij che u tz'onoxic u no'j, quinya' na ri tzelebal u wäch ri cutz'onoj jas ri takalic rumal quech chi e q'ui ri e diosib cuc'.'

5 para que eu possa apanhar a casa de Israel no seu próprio coração, porquanto todos se apartaram de mim para seguirem os seus ídolos.

6 Portanto, dize à casa de Israel: Assim diz o SENHOR Deus: Convertei-vos, e apartai-vos dos vossos ídolos, e dai as costas a todas as vossas abominações,

7 porque qualquer homem da casa de Israel ou dos estrangeiros que moram em Israel que se alienar de mim, e levantar os seus ídolos dentro do seu coração, e tiver tal tropeço para a iniqüidade, e vier ao profeta, para me consultar por meio dele, a esse, eu, o SENHOR, responderei por mim mesmo.

8 Voltarei o rosto contra o tal homem, e o farei sinal e provérbio, e eliminá-lo-ei do meio do meu povo; e sabereis que eu sou o SENHOR.

9 Se o profeta for enganado e falar alguma coisa, fui eu, o SENHOR, que enganei esse profeta; estenderei a mão contra ele e o eliminarei do meio do meu povo de Israel.
10 Ambos levarão sobre si a sua iniqüidade; a iniqüidade daquele que consulta será como a do profeta;
11 para que a casa de Israel não se desvie mais de mim, nem mais se contamine com todas as suas transgressões. Então, diz o SENHOR Deus: Eles serão o meu povo, e eu serei o seu Deus.

A justiça dos castigos de Deus

12 Veio ainda a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
13 Filho do homem, quando uma terra pecar contra mim, cometendo graves transgressões, estenderei a mão contra ela, e tornarei instável o sustento do pão,

5a fin de alcanzar a la casa de Israel en sus corazones, que están apartados de mí a causa de todos sus ídolos”».
6Por tanto, di a la casa de Israel: «Así dice el Señor Dios: “Arrepentíos y apartaos de vuestros ídolos, y de todas vuestras abominaciones apartad vuestros rostros.
7Porque a cualquiera de la casa de Israel, o de los forasteros que residen en Israel, que se aleje de mí y erija sus ídolos en su corazón, que ponga delante de su rostro lo que lo hace caer en su iniquidad, y después venga al profeta para consultarme por medio de él, yo, el Señor, le responderé por mí mismo.

8Y pondré mi rostro contra ese hombre, haré de él señal y proverbio, y lo cortaré de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy el Señor.

9Pero si el profeta se deja engañar y dice algo, soy yo, el Señor, el que he engañado a ese profeta, y extenderé mi mano contra él y lo exterminaré de en medio de mi pueblo Israel.
10Llevarán ambos el castigo de su iniquidad; como la iniquidad del que consulta será la iniquidad del profeta,
11a fin de que la casa de Israel no se desvíe más de mí ni se contamine más con todas sus transgresiones. Y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios”» —declara el Señor Dios.

12Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

13Hijo de hombre, si un país peca contra mí cometiendo infidelidad, y yo extiendo mi mano

5y recuperaré el corazón del pueblo de Israel, pues por causa de sus ídolos se han apartado de mí.”

6»Por lo tanto, dile de mi parte al pueblo de Israel: “Apártense de sus ídolos y vuélvanse al Señor su Dios. Vuélvanles la espalda a todas sus acciones repugnantes.”

7Porque si algún israelita, o algún extranjero que habite en Israel, viene en busca del profeta para consultarlo y preguntarle por mí, yo mismo le responderé, si es que se ha apartado de mí, y en lo íntimo de su corazón adora a los ídolos, y lleva marcado en el rostro el tropiezo de su maldad.

8Yo me opondré a ese hombre, y lo pondré por ejemplo y escarmiento, y lo expulsaré de mi pueblo. Así sabrán que yo soy el Señor.

9»Y si el profeta es engañado y profetiza, será porque yo, el Señor, lo engañé. Así que descargaré mi mano sobre él, y lo expulsaré de mi pueblo Israel.

10Pero los dos recibirán el castigo de su maldad, lo mismo el profeta que quien lo haya consultado,

11para que el pueblo de Israel no se aparte más de mí ni se siga contaminando con todas sus rebeliones, sino que sea mi pueblo y yo sea su Dios.» —Palabra de Dios el Señor.

El castigo de Jerusalén es justo

12La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

13«Hijo de hombre, si la tierra se obstinara en pecar contra mí, yo descargaría mi mano contra ella y le

5Ri in quinnak na ri canima' conojel ri aj israelib ri xquitas quib chwij rumal quech ri e u diosib ri e c'o cuc'.
6Rumal ri', chabij chque ri aj israelib: ‘Are wa' ri cubij ri Ajawaxel Dios: chixtzelej wuc', chebiya' can tak ri e diosib ri e c'o iwuc' xukuje' chebiya' can conojel tak ri xojibalalaj tak jastak ri quebibano.’

7We jun aj israel o jun apachique winak ri jekel pa Israel cutas rib chwij kas cujach c'u rib che qui k'ijilaxic tak ri e diosib, cucoj c'ut ri u bak'wäch che ri cäbanow che chi cämacunic, cäbextax c'u ruc' jun k'axal tzij che u tz'onoxic u no'j chwe, kas in quintzelen na u wäch ri cutz'onoj:

8Quinc'ulelaj na we winak ri' chupalaj quinya' c'u na jun c'äjisabal che c'utbal, jun jasach ri caquitzijola' na quinsachisaj c'u na u wäch chquixo'l ri nu tinimit. C'äte c'u ri' quiwetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel.
9We c'u jun k'axal tzij cuya' jun subunelalaj tzijol, xa' in ri Ajawaxel xinsub we u cawäch k'axal nu tzij ri'; ri in quinwalijisaj ri nu k'ab che u c'äjisaxic u wäch quinwesaj na pa ri nu tinimit Israel.
10Are' jun ri winak ri cuban ri ch'obonic jacha' xukuje' ri k'axal nu tzij cac'äjisax qui wäch rumal rech ri qui mac,
11rech ri nu tinimit Israel mawi jumul cutas ta chi rib chwij mawi cutz'aj ta chi rib cuc' ta we il patan ri'. Ri e are' quebux na nu tinimit, are c'u ri in quinux na u Dios. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri Jerusalen takal u c'äjisaxic u wäch

12Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
13“We c'o jun tinimit cämacun chnuwäch man jic ta c'u cäbin chnuwäch, ri in quinwalijisaj na ri nu k'ab che u c'äjisaxic u wäch quebenwesaj na ri jastak ri

e enviarei contra ela fome, e eliminarei dela homens e animais;
14 ainda que estivessem no meio dela estes três homens, Noé, Daniel e Jó, eles, pela sua justiça, salvariam apenas a sua própria vida, diz o SENHOR Deus.

15 Se eu fizer passar pela terra bestas-feras, e elas a assolarem, que fique assolada, e ninguém possa passar por ela por causa das feras;

16 tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, ainda que esses três homens estivessem no meio dela, não salvariam nem a seus filhos nem a suas filhas; só eles seriam salvos, e a terra seria assolada.

17 Ou se eu fizer vir a espada sobre essa terra e disser: Espada, passa pela terra; e eu eliminar dela homens e animais,

18 tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, ainda que esses três homens estivessem no meio dela, não salvariam nem a seus filhos nem a suas filhas; só eles seriam salvos.

19 Ou se eu enviar a peste sobre essa terra e derramar o meu furor sobre ela com sangue, para eliminar dela homens e animais,

20 tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, ainda que Noé, Daniel e Jó estivessem no meio dela, não salvariam nem a seu filho nem a sua filha; pela sua justiça salvariam apenas a sua própria vida.

contra él, destruyo su provisión de pan y envío hambre contra él y corto de él hombres y animales,
14y aunque estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, estuvieran en medio de ese país, ellos, por su justicia, solo se salvarían a sí mismos —declara el Señor Dios.

15Si yo hiciera pasar por la tierra fieras y ellas la despoblaran, y se volviera desolada sin que nadie pasara por ella a causa de las fieras,

16aunque estos tres hombres estuvieran en medio de ella, vivo yo —declara el Señor Dios—, ni a sus hijos ni a sus hijas podrían salvar; solo ellos se salvarían, pero el país quedaría desolado.

17O si yo trajera la espada contra ese país, y dijera: «Pase la espada por el país», y corto de él hombres y animales,

18y estos tres hombres estuvieran en medio de él, vivo yo —declara el Señor Dios—, que no podrían salvar ni a sus hijos ni a sus hijas; sino que solo ellos se salvarían.

19O si yo enviara una plaga contra ese país y derramara mi furor sobre él con sangre, para cortar de él hombres y animales,

20aunque Noé, Daniel y Job estuvieran en medio de él, vivo yo —declara el Señor Dios—, que ni a su hijo ni a su hija podrían salvar; ellos, por su justicia, solo se salvarían a sí mismos.

cortaría el abasto de pan para que sufriera de hambre, y acabaría con hombres y animales.

14En caso de que allí vivieran Noé, Daniel y Job, sólo estos tres hombres se salvarían por su justicia. —Palabra de Dios el Señor.

15»Y si yo hiciera que los animales feroces recorrieran la tierra para asolarla, y ésta quedara tan asolada que por causa de esas fieras nadie se atreviera a pasar por ella,

16yo, su Señor y Dios, les juro que, si estos tres hombres vivieran en la tierra, ni sus hijos ni sus hijas saldrían bien librados; sólo ellos se salvarían, y la tierra quedaría desolada.

17»Y si yo mandara a la espada para atacar a la tierra, y le ordenara: “Espada, recorre la tierra y destruye a hombres y animales”,

18yo, su Señor y Dios, les juro que, si estos tres hombres vivieran en ella, ni sus hijos ni sus hijas saldrían bien librados; sólo ellos se salvarían.

19»Y si yo enviara peste sobre la tierra y descargara sobre ella mi enojo y les quitara la vida a hombres y animales,

20yo, su Señor y Dios, les digo que si Noé, Daniel y Job vivieran en ella, ni sus hijos ni sus hijas saldrían bien librados; sólo ellos se salvarían por su justicia.»

cutzukbej rib; quintak ulok wi'jal puwi', quinban c'u na chi quecäm tak ri winak xukuje' tak ri awaj.

14We c'u jekel ri Noe, ri Danel xukuje' ri Job pa we ulew ri', xuwi ta ri e are' oxib queto'tajic rumal rech chi e suc'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

15We c'u queben tak bic juyubal tak awaj pa jun ulew, che qui cämisaxic ri winak ri e c'o chi', caquiban ta c'u che chi cux jun chaki'j uwo sak ri ma ta c'o jun cuchajij ta anima' coc'ow chi' rumal xe'n ib chquixo'l ri juyubal tak awaj,
16we ta e jekel we oxib achijab ri' chila', man quecuin ta ri' che qui to'tajisaxic tak ri e qui c'ojol mawi tak ri e qui mia'l; xuwi ta ri e are' ri' queto'tajic, cux c'u can jun chaki'j uwo sak ri' ri ulew. In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na quincha' rumal ri nu c'aslemal.
17We ta c'u quinc'am ulok ri ch'o'j puwi' we ulew ri' quinya' ta c'u ri takanic chquecämisax ri achijab xukuje' ri awaj,
18we ta e jekel we oxib achijab ri' chila', man quecuin ta ri' que qui to'tajisaj tak ri qui c'ojol mawi tak ri qui mia'l; xuwi ta ri e are' ri' queto'tajic. In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal.
19We ta c'u quebentak ulok yabilal puwi' we ulew ri', rumal ta c'u ri woyowal quinjekeba' ta c'u ri camic chi' quinban ta c'ut chi quecäm conojel ri achijab xukuje' tak ri awaj,
20we ta c'u jekel ri Noe chi', ri Danel xukuje' ri Job, man quecuin ta ri' che qui to'tajisaxic tak ri e qui c'ojol mawi tak ri e qui mia'l xuwi ta ri e are' ri' queto'tajic rumal rech chi e suc'. In, ri Ajawaxel

21 Porque assim diz o SENHOR Deus: Quanto mais, se eu enviar os meus quatro maus juízos, a espada, a fome, as bestas-feras e a peste, contra Jerusalém, para eliminar dela homens e animais?

22 Mas eis que alguns restarão nela, que levarão fora tanto filhos como filhas; eis que eles virão a vós outros, e vereis o seu caminho e os seus feitos; e ficareis consolados do mal que eu fiz vir sobre Jerusalém, sim, de tudo o que fiz vir sobre ela.

23 Eles vos consolarão quando virdes o seu caminho e os seus feitos; e sabereis que não foi sem motivo tudo quanto fiz nela, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 15

Jerusalém é qual videira inútil

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, por que mais é o sarmento de videira que qualquer outro, o sarmento que está entre as árvores do bosque?
3 Toma-se dele madeira para fazer alguma obra? Ou toma-se dele alguma estaca, para que se lhe pendure algum objeto?
4 Eis que é lançado no fogo, para ser consumido; se ambas as suas extremidades consome o fogo, e o meio dele fica também queimado, serviria, acaso, para alguma obra?

21Porque así dice el Señor Dios: ¡Cuánto más cuando yo envíe mis cuatro terribles juicios contra Jerusalén: espada, hambre, fieras y plaga para cortar de ella hombres y animales!

22Sin embargo, he aquí, en ella quedarán sobrevivientes, hijos e hijas que serán sacados. He aquí, saldrán hacia vosotros y veréis su conducta y sus obras; entonces seréis consolados de la calamidad que he traído contra Jerusalén, de todo lo que he traído sobre ella.

23Y ellos os consolarán cuando veáis sus caminos y sus obras, y sabréis que no he hecho en vano lo que hice en ella —declara el Señor Dios.

Ezequiel 15

Jerusalén, una vid inútil

1Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, ¿en qué es mejor la madera de la vid que cualquier otra rama de árbol que haya entre los árboles del bosque?
3¿Se toma madera de ella para hacer alguna obra? ¿Se toma acaso una estaca de ella para colgar alguna vasija?
4Si en el fuego se ha puesto para consumirla y el fuego ha consumido los dos extremos, también la parte de en medio ha sido quemada, ¿es aún útil para algo?

21Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «¿Y no será peor cuando yo envíe contra Jerusalén mis cuatro castigos terribles, es decir, la espada, el hambre, las fieras y la peste, para acabar con todos sus hombres y animales?

22Sin embargo, voy a dejar en ella un remanente de jóvenes y doncellas, que serán llevados a otro país. Pero ellos volverán a ustedes, y ustedes verán su conducta y sus acciones, y así se consolarán del mal que envié sobre Jerusalén y de todo lo que la hice sufrir.

23Cuando ustedes vean su conducta y sus acciones, reconocerán que había razón en todo lo que hice contra ella.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 15

Jerusalén, una vid inútil

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, ¿en qué es mejor la leña de la vid, comparada con otra clase de madera? ¿Qué es el sarmiento, comparado con los árboles del bosque?

3¿Acaso sirve su madera para hacer alguna cosa? ¿Se usa su madera para colgar algo en ella?

4¡Al contrario! ¡Se echa en el fuego para que arda! Con sus dos extremos consumidos por el fuego, y con la parte de en medio quemada, ¿puede servir para algo?

quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal.
21In, ri Ajawaxel, quinbij: Nim c'u na ri c'ax ri capetic aretak chebentak ulok ri quiejeb xibibalalaj tak c'äjisabal wächaj puwi' ri Jerusalen: ri ch'o'j, ri wi'jal, ri juyubal tak awaj xukuje' tak ri yabilal, quebencämisaj c'ut ri achijab xukuje' tak ri awaj.
22Xa' c'u e quieb oxib quec'asi' canok quecuin c'ut quebel ulok chila' quequic'am bic ri e qui c'ojol xukuje' tak ri e qui mia'l. Aretak c'u ri e are' quebopan iwuc', quiwetamaj c'u na jas ri qui c'aslemal ri xcuc'aj xukuje' ri jastak ri quequibano, cacu'bi' c'u na i c'u'x che ri c'äjisabal wächaj ri xinc'am ulok puwi' ri Jerusalen.
23Cacu'bi c'u na i c'u'x aretak qui wetamaj jas ri qui c'aslemal ri cuc'am xukuje' ri jastak ri quequibano. C'äte c'u ri' quiwetamaj na chi ma ta c'o jas rumal xinc'am ulok ronojel ri c'ax ri xinc'am ulok puwi' ri Jerusalen. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri Ezequiel 15

Ri Israel cajunamax ruc' juwi' uva ri man c'o ta u patan

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2“¿Jas ri utz wi na ri u cuta'mil ri juwi' uva chuwäch ri qui che'al tak ri juwi' tak che'?

3Ri u cuta'mil man c'o ta jas cupatanij, ¡mawi ne cajwataj ta che u banic jun xequelebal!

4Man c'o ta cajwataj wi xa' che si'. Aretak ri k'ak' u c'atisam chic ri qui tza'm e ak'alarinak chic ri qui c'u'x, ¿jas ta chi qui patan?

5 Ora, se, estando inteiro, não servia para obra alguma, quanto menos sendo consumido pelo fogo ou sendo queimado, se faria dele qualquer obra?

6 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Como o sarmento da videira entre as árvores do bosque, que dei ao fogo para que seja consumido, assim entregarei os habitantes de Jerusalém.

7 Voltarei o rosto contra eles; ainda que saiam do fogo, o fogo os consumirá; e sabereis que eu sou o SENHOR, quando tiver voltado o rosto contra eles.

8 Tornarei a terra em desolação, porquanto cometeram graves transgressões, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 16

A infidelidade de Jerusalém

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, faze conhecer a Jerusalém as suas abominações;

3 e dize: Assim diz o SENHOR Deus a Jerusalém: A tua origem e o teu nascimento procedem da terra dos cananeus; teu pai era amorreu, e tua mãe, hetéia.

4 Quanto ao teu nascimento, no dia em que nasceste, não te foi cortado o umbigo, nem foste lavada com água para te limpar, nem esfregada com sal, nem envolta em faixas.

5 Não se apiedou de ti olho algum, para te fazer alguma destas coisas, compadecido de ti; antes, foste lançada em pleno campo, no dia em que nasceste, porque tiveram nojo de ti.

5Si cuando estaba intacta, no se utilizaba para nada, ¡cuánto menos, cuando la haya consumido el fuego y esté quemada, se podrá hacer aún algo de ella!

6Por tanto, así dice el Señor Dios: «Como la madera de la vid entre los árboles del bosque, que he entregado al fuego para consumirla, así he entregado yo a los habitantes de Jerusalén.

7He puesto mi rostro contra ellos; del fuego han escapado, pero el fuego los consumirá. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando ponga mi rostro contra ellos.

8Y convertiré la tierra en desolación, por cuanto han cometido infidelidad» —declara el Señor Dios.

Ezequiel 16

Orígenes de Jerusalén

1Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, haz saber a Jerusalén sus abominaciones,

3y di: «Así dice el Señor Dios a Jerusalén: "Por tu origen y tu nacimiento eres de la tierra del cananeo, tu padre era amorreo y tu madre hitita.

4En cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con agua para limpiarte; no fuiste frotada con sal, ni envuelta en pañales.

5Ningún ojo se apiadó de ti para hacer por ti alguna de estas cosas, para compadecerse de ti; sino que fuiste echada al campo abierto, porque fuiste aborrecida el día en que naciste.

5Si cuando estaba entera no servía para nada, ¡mucho menos servirá para algo después de que el fuego la haya quemado por completo! ¿Para qué podría servir?»

6Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Voy a hacer con los habitantes de Jerusalén lo mismo que hice con la leña de la vid, a la que aparté de los árboles del bosque y la eché al fuego para que se consumiera.

7Voy a encararlos. Y aunque se escaparon del fuego, al final el fuego los consumirá. Cuando me enfrente a ellos, sabrán que yo soy el Señor.

8Por los pecados que cometieron, convertiré esta tierra en un lugar desolado.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 16

Infidelidad de Jerusalén

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, hazle saber a Jerusalén que sus hechos son repugnantes.

3Dile que así ha dicho el Señor su Dios: "Tú, Jerusalén, eres desde tu origen cananea de nacimiento. Tu padre era un amorreo, y tu madre una hitita.

4El día en que naciste no te cortaron el ombligo, ni te bañaron ni te limpiaron con agua, ni te frotaron con sal, ni te envolvieron ni te fajaron.

5Ninguno de los que te vieron nacer se compadeció de ti ni hizo nada por ti. Al contrario, tan pronto como naciste te arrojaron a la intemperie, sin que les importara si sobrevivirías.

5We aretak c'ä wocolic man c'o ta jas u patan, ¡e ta chi c'u lo ri camic ri c'atinak chic jas ta chi cupatanij!

6Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Je jacha' ri cäban che ri u cuta'mil ri juwi' uva caya' pa ri k'ak' rech canicowic, jeri' xukuje' quinban na che qui ya'ic pa ri k'ak' ri winak ri e c'o pa Jerusalen.

7In quink'alajisaj na wib chi e nu c'ulel. Queto'taj na chuwäch jun k'ak', jun k'ak' chi c'ut caq'uisow na tzij paquiwi'. Aretak c'u quink'alajisaj wib chi nu c'ulel, ri ix qui wetamaj na chi ri in, in ri' ri Ajawaxel.

8Quinban na chi ri ulew cux jun chaki'j uwo sak, rumal rech chi man xux ta jic chnuwäch. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Ezequiel 16

Ri Jerusalen man colom taj cäbinic

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"At, winak, chebac'utu' chuwäch ri Jerusalen ri xojibalalaj tak jastak ri e u banom.

3Chabij che: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Ri petinak wi ri awija'lil, at, Jerusalen, aj cananey ri xatalanic; ri a tat aj amorey, ri a nan aj hitit.

4Pa ri k'ij aretak xatalaxic man xkopix ta ri a muxux, mawi xatch'ajic, mawi xbil ta atz'am chawij, mawi xatbotz' ta pa pas.

5Man c'o ta jun xel ta u c'u'x chawe che qui banic tak we jastak ri chawe. Xuwi xatalaxic, xatrokix can pa tak ri k'ayes at c'u ya'l muluwibal c'uxaj.

6 Passando eu por junto de ti, vi-te a revolver-te no teu sangue e te disse: Ainda que estás no teu sangue, vive; sim, ainda que estás no teu sangue, vive.
7 Eu te fiz multiplicar como o renovo do campo; cresceste, e te engrandeceste, e chegaste a grande formosura; formaram-se os teus seios, e te cresceram cabelos; no entanto, estavas nua e descoberta.

8 Passando eu por junto de ti, vi-te, e eis que o teu tempo era tempo de amores; estendi sobre ti as abas do meu manto e cobri a tua nudez; dei-te juramento e entrei em aliança contigo, diz o SENHOR Deus; e passaste a ser minha.

9 Então, te lavei com água, e te enxuguei do teu sangue, e te ungi com óleo.
10 Também te vesti de roupas bordadas, e te calcei com couro da melhor qualidade, e te cingi de linho fino, e te cobri de seda.
11 Também te adornei com enfeites e te pus braceletes nas mãos e colar à roda do teu pescoço.
12 Coloquei-te um pendente no nariz, arrecadas nas orelhas e linda coroa na cabeça.

13 Assim, foste ornada de ouro e prata; o teu vestido era de linho fino, de seda e de bordados; nutriste-te de flor de farinha, de mel e azeite; eras formosa em extremo e chegaste a ser rainha.

14 Correu a tua fama entre as nações, por causa da tua formosura, pois era perfeita, por causa da minha glória que eu pusera em ti, diz o SENHOR Deus.

6”Yo pasé junto a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Mientras estabas en tu sangre, te dije: ‘¡Vive!’. Sí, te dije, mientras estabas en tu sangre: ‘¡Vive!’.
7Te hice tan numerosa como la hierba del campo. Y creciste, te hiciste grande y llegaste a la plenitud de tu hermosura; se formaron tus pechos y creció tu pelo, pero estabas desnuda y descubierta.

8Entonces pasé junto a ti y te vi, y he aquí, tu tiempo era tiempo de amores; extendí mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en pacto contigo” —declara el Señor Dios— “y fuiste mía.

9Te lavé con agua, te limpié la sangre y te ungí con aceite.
10Te vestí con tela bordada y puse en tus pies sandalias de piel de marsopa; te envolví con lino fino y te cubrí con seda.
11Te engalané con adornos, puse brazaletes en tus manos y un collar a tu cuello.
12Puse un anillo en tu nariz, pendientes en tus orejas y una hermosa corona en tu cabeza.

13Estabas adornada con oro y plata, y tu vestido era de lino fino, seda y tela bordada. Comías flor de harina, miel y aceite; eras hermosa en extremo y llegaste a la realeza.

14Entonces tu fama se divulgó entre las naciones por tu hermosura, que era perfecta, gracias al esplendor que yo puse en ti” —declara el Señor Dios.

Infidelidad de Jerusalén

6”Yo pasé junto a ti y, al verte tan sucia y llena de sangre, te dije: ‘¡Estás viva!’ Sí, todavía estabas llena de sangre cuando volví a decirte: ‘¡Estás viva!’
7Entonces hice que te reprodujeras como la hierba del campo. Y tú creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se desarrollaron, y te creció el vello; pero tú seguías desnuda por completo.

8”Yo volví a pasar junto a ti, y te miré, y ya estabas en la edad de enamorarte. Entonces extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez, y te hice un juramento y establecí un pacto contigo, y fuiste mía. —Palabra de Dios el Señor.

9”Te lavé con agua, te limpié la sangre que te cubría, y te unté bálsamo.
10También te cubrí con un bordado, te puse las sandalias más finas, y te vestí con telas de lino y de seda.
11Luego te adorné con alhajas, y te puse brazaletes en los brazos y collares en el cuello.
12Te puse joyas en la nariz, y aretes en las orejas, y en la cabeza te puse una bella diadema.

13Quedaste adornada de oro y de plata, y tu vestido era de finos bordados de lino y de seda; te alimentaste con flor de harina, miel y aceite; fuiste extremadamente embellecida, y hasta llegaste a ser reina.

14La fama de tu belleza se extendió por todas las naciones. Eras una belleza perfecta, porque yo te embellecí. —Palabra de Dios el Señor.

6Ri in xinoc'ow chaxcut, aretak c'u xatinwilo chi catoc'opila' awib chupam ri a quiq'uel, xpe pa nu c'u'x chi takalic catc'asi'c.
7Xatin q'uiyisaj jacha' ri u q'uiyisaxic jun tico'n cho ri uwächulew. Xatux jujilaj, xatsebesobic xatux ixok. Xecowir ri uwo a c'u'x, xq'uiy ri awismal. At ch'analic, man at ch'ukutal taj.
8Xinoc'ow chi chaxcut, xinca'y c'u chawe; chi c'o chic a junab che ri taquenic. Xinlic' ri nu ch'ukubem wib pawi', xinch'uk ri a cuerp ri ch'analic, xinya' c'u nu tzij chawe che awuc'axic; xinban jun c'ulwächinic awuc', xatux c'u wech. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
9Xatinwatinisaj c'ut, xinsu' ri quic' ri c'o chawij xatinc'oc'arisaj c'ut;
10xincoj jun awatz'iak ri je'l tak u ca'yebal xukuje' a xajäb re je'licalaj tz'um; xinya' jun a pas re lino xukuje' jun awatz'iak ri sibalaj coc' u quemic;
11xebencoj je'licalaj tak wikbal chawij, xebencoj wikbal tak a k'ab xukuje' jun chachal chakul;
12xincoj jun mulk'ab chatza'm, u wi' tak xiquin chque ri a xiquin xukuje' jun je'licalaj corona che ri a jolom.
13Xch'ukutaj awij ruc' k'an puak xukuje' sak puak; ri awatz'iak e re lino, coc'alaj tak qui quemic xukuje' e quem ri e je'lic tak qui ca'yebal. Utzalaj wa catzukbej awib, rachil u juyubal räx cab xukuje' aseit re ri u che'al aseitun. Xatux c'u sibalaj at je'lic: Xatjalwächitaj pa jun ajawinel ixok.
14Xnimar c'u a k'ij chquixo'l ri nimak tak tinimit rumal ri a je'lical, ri xux tz'akat rumal ri mayibalalaj a wikic wumal. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

15 Mas confiaste na tua formosura e te entregaste à lascívia, graças à tua fama; e te ofereceste a todo o que passava, para seres dele.

16 Tomaste dos teus vestidos e fizeste lugares altos adornados de diversas cores, nos quais te prostituíste; tais coisas nunca se deram e jamais se darão.

17 Tomaste as tuas jóias de enfeite, que eu te dei do meu ouro e da minha prata, fizeste estátuas de homens e te prostituíste com elas.

18 Tomaste os teus vestidos bordados e as cobriste; o meu óleo e o meu perfume puseste diante delas.

19 O meu pão, que te dei, a flor da farinha, o óleo e o mel, com que eu te sustentava, também puseste diante delas em aroma suave; e assim se fez, diz o SENHOR Deus.

20 Demais, tomaste a teus filhos e tuas filhas, que me geraste, os sacrificaste a elas, para serem consumidos. Acaso, é pequena a tua prostituição?

21 Mataste a meus filhos e os entregaste a elas como oferta pelo fogo.

22 Em todas as tuas abominações e nas tuas prostituições, não te lembraste dos dias da tua mocidade, quando estavas nua e descoberta, a revolver-te no teu sangue.

23 Depois de toda a tua maldade (Ai, ai de ti! – diz o SENHOR Deus),

15“Pero tú confiaste en tu hermosura, te prostituiste a causa de tu fama y derramaste tus prostituciones a todo el que pasaba, fuera quien fuera.
16Tomaste algunos de tus vestidos y te hiciste lugares altos de varios colores, y te prostituiste en ellos, cosa que nunca debiera haber sucedido ni jamás sucederá.

17Tomaste también tus bellas joyas de oro y de plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombres para prostituirte con ellas.

18Tomaste tu tela bordada y las cubriste, y ofreciste ante ellas mi aceite y mi incienso.

19También te di mi pan, la flor de harina, el aceite y la miel con que yo te alimentaba, y lo ofrecías ante ellas como aroma agradable. Así sucedió” —declara el Señor Dios.

20“Tomaste además a tus hijos y a tus hijas que habías dado a luz para mí, y se los sacrificaste como alimento. ¿Acaso eran poca cosa tus prostituciones,

21para que mataras a mis hijos y se los ofrecieras haciéndolos pasar por fuego?

22Y en todas tus abominaciones y prostituciones no te acordaste de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta y revolcándote en tu sangre.

23”Y sucedió que después de toda tu maldad (‘¡Ay, ay de ti!’, —declara el Señor Dios)

15”Pero confiaste en tu hermosura, y tu fama te llevó a prostituirte. Te entregaste a todo el que pasaba, y le brindaste tus favores.

16Con tus propios vestidos hiciste altares paganos, y allí te prostituiste. ¡Nunca antes había sucedido algo así, ni jamás sucederá!

17Tomaste las alhajas de oro y plata que yo te había regalado, y con ellas te hiciste figuras masculinas para serme infiel.

18Además, las arropaste con tus finos vestidos de brocado, y les ofreciste el aceite y el incienso que eran para mí.
19También les presentaste, como ofrenda de grato aroma, el pan y la flor de harina, y el aceite y la miel, que yo te di como alimento. Eso es un hecho. —Palabra de Dios el Señor.

20”¿Se te hace poco haberte prostituido tanto, que tomaste a los hijos y a las hijas que tuviste conmigo para ofrecerlos a esos ídolos como alimento?

21¡Sacrificaste a mis hijos! ¡Los entregaste a esos ídolos para que el fuego los consumiera!

22Todos tus hechos repugnantes, y todas tus infidelidades te han hecho olvidar los días de tu juventud, cuando estabas del todo desnuda, ¡cuando estabas toda llena de sangre!

23¡Ay de ti, ay de ti! —Palabra de Dios el Señor. ”Y resulta que, después de toda tu maldad,

15Xa' jiquiba' c'u a c'u'x chrij ri a je'lical, xaya' c'u u k'ij chi nim a banic xatux jun quech ri nim ch'utin xac'ayila' c'u ri a cuerp, che ronojel ri coc'owic.

16Xebacoj tak ri awatz'iak che qui woquic lic'om tak cäbal ri quek'ijilax wi ri diosib paquiwi' tak ri juyub, xatjoxon c'u cuc'.

17Xebac'am tak ri a wikbal re k'an puak, re sak puak ri nu sipam chawe, xebaban qui wächbal tak winak xatux junam cuc' ri cäc'ucaj quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic;
18xebacoj tak ri awatz'iak ri je'l tak qui ca'yebal chquij xachi'j c'u ri waseit chquiwäch xukuje' ri nu c'oc' k'ol.
19Ri wa ri nu yo'm chawe, ri re coc'alaj c'äj, rachil ri aseit xukuje' u juyubal räx cab ri nu tzukubem awech, xebachi'j chquiwäch jacha' c'oc'alaj tak sipanic. In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
20Xukuje' xebac'am c'ojolab xukuje' tak mialaxelab ri xebenwalc'ualaj awuc' xebaya' che tabal tok'ob chque tak we e diosib jacha' ta ne che tzukbal quib. ¿La ma ta xubana' chawe chi xatux quech ri nim ch'utin,
21xebaya' tak c'ut ri walc'ual che tabal tak tok'ob xebajach pa ri c'atic che qui cämisaxic, che u ya'ic qui k'ij ri e diosib?
22E rachil ri xojibalalaj a c'aslemal quech nim ch'utin man canataj ta chic chawe aretak at laj ali na at ch'analic, man at ch'ukutal ta jubik', catoc'opila' awib chupam ri kas a quiq'uel.
23Are wa' ri quinjiquiba' u bixic, in ri Ajawaxel: ¡Tok'ob a wäch! Xak c'u u wi' chic conojel ri etzelal ri xebabano,

24 edificaste prostíbulo de culto e fizeste elevados altares por todas as praças.

25 A cada canto do caminho, edificaste o teu altar, e profanaste a tua formosura, e abriste as pernas a todo que passava, e multiplicaste as tuas prostituições.

26 Também te prostituíste com os filhos do Egito, teus vizinhos de grandes membros, e multiplicaste a tua prostituição, para me provocares à ira.

27 Por isso, estendi a mão contra ti e diminuí a tua porção; e te entreguei à vontade das que te aborrecem, as filhas dos filisteus, as quais se envergonhavam do teu caminho depravado.
28 Também te prostituíste com os filhos da Assíria, porquanto eras insaciável; e, prostituindo-te com eles, nem ainda assim te fartaste;
29 antes, multiplicaste as tuas prostituições na terra de Canaã até a Caldéia e ainda com isso não te fartaste.

30 Quão fraco é o teu coração, diz o SENHOR Deus, fazendo tu todas estas coisas, só próprias de meretriz descarada.

31 Edificando tu o teu prostíbulo de culto à entrada de cada rua e os teus elevados altares em cada praça, não foste sequer como a meretriz, pois desprezaste a paga;

24te edificaste un santuario y te hiciste un lugar alto en todas las plazas.

25En toda cabecera de camino te edificaste tu lugar alto, y abominable hiciste tu hermosura; y te entregaste a todo el que pasaba y multiplicaste tu prostitución.

26También te prostituiste a los egipcios, tus vecinos de cuerpos robustos, y multiplicaste tu prostitución para provocarme a ira.

27Y he aquí, yo extendí mi mano contra ti y disminuí tus raciones. Y te entregué al deseo de las que te odiaban, las hijas de los filisteos, que se avergonzaban de tu conducta deshonesta.
28Además, te prostituiste a los asirios porque no te habías saciado; te prostituiste a ellos y ni aun entonces te saciaste.
29También multiplicaste tu prostitución en la tierra de los mercaderes, Caldea, y ni aun con esto te saciaste" ».

30¡Qué débil es tu corazón —declara el Señor Dios— cuando haces todas estas cosas, las acciones de una ramera desvergonzada!

31Cuando edificaste tu santuario en toda cabecera de camino y te hiciste tu lugar alto en cada plaza, al desdeñar la paga, no eras como la ramera.

24edificaste lugares altos y levantaste altares en todas las plazas.

25A la entrada de todo camino edificaste lugares altos, y rebajaste tu hermosura al ofrecerte a todo el que pasaba por allí, con lo que aumentaste tus infidelidades.

26Tuviste amoríos con los egipcios, tus vecinos de gran potencia viril, y para hacerme enojar te prostituiste más y más.

27Por eso yo descargué mi mano sobre ti y te reduje tu provisión ordinaria, y te entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos, que te aborrecían y se avergonzaban de tu malvado proceder.
28Tan insaciable eres que también tuviste amoríos con los asirios, pero tampoco con ellos quedaste satisfecha.
29Tanto en Canaán como en Babilonia aumentaste tus prostituciones, ¡y tampoco quedaste satisfecha!

30Tienes un corazón inestable. ¡Todos tus actos sólo son propios de una ramera desvergonzada! —Palabra de Dios el Señor.

31"A la entrada de todo camino edificaste tus lugares altos, y en todas las plazas pusiste tus altares. Sólo en algo no te portaste como ramera: ¡en que no te importaba la paga!

24xebaban k'ijilabal ri quebak'ijilaj wi tak ri diosib pa ronojel c'olbal ri jamalic xajach c'u awib che ri cuban ri quech ri nim ch'utin.
25Pa conojel tak ri u xo'l tak be xebawoc wi tak we c'olbal ri', xajalwächij c'ut ri a je'lical pa jun xojibalalaj jasach xachi'j c'u ri a cuerp che ronojel ri coc'owic, amak'el c'ut xatux junam cuc' ri quech ri nim ch'utin.
26Xatijoj awib che u banic ri käquiban ri quech ri nim ch'utin cuc' tak ri e a c'ulja, ri aj Ejipt ri sibalaj c'o qui cuinem che ri macunic jacha ri käquiban ri quech ri nim ch'utin, xa' walijisaj c'ut ri woyowal cumal tak ri e a macunic che nim ch'utin amak'el.
27Xinwalijisaj c'ut ri nu k'ab che u c'äjisaxic a wäch: Xatinya' pa q'uetetil xatinjach pa qui k'ab ri aj pilisteyib, ri caquetzelaj a wäch ri qui banom coyowal che ri q'uixbalalaj a c'aslemal.
28Man c'u xcu'bi ta a c'u'x ruc' wa', xac'ayila' awib pa qui k'ab ri aj asiriyab jacha ri käquiban ri quech ri nim ch'utin; mawi c'u ne xcu'bi ta a c'u'x ruc' wa'.
29Xatakela' c'u u jachic awib che u banic ri u mac ri quech ri nim ch'utin pa Babilon, qui tinimit ajc'ayib; mawi chi c'u ne xcu'bi ta chic a c'u'x ruc' wa'.
30In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: ¡Sibalaj nim ri yabilal ri c'amowinak ri awanima' chi queban conojel ri quebuban jun quech nim ch'utin ri man c'o ta u q'uixbal!
31Pa conojel tak ri u xo'l tak ri be pa ronojel c'olbal ri jamalic, xawoc jun porobal ri caya' wi k'ijilanic chque tak ri e diosib cajach c'u awib che u banic ri käquiban ri quech ri nim ch'utin. Are c'u ri at man caban ta awech jas ri käquiban ri quech ri nim ch'utin: ¡ri at man c'o ta awajil catok'ij!

32 foste como a mulher adúltera, que, em lugar de seu marido, recebe os estranhos.

33 A todas as meretrizes se dá a paga, mas tu dás presentes a todos os teus amantes; e o fazes para que venham a ti de todas as partes adulterar contigo.

34 Contigo, nas tuas prostituições, sucede o contrário do que se dá com outras mulheres, pois não te procuram para prostituição, porque, dando tu a paga e a ti não sendo dada, fazes o contrário.

35 Portanto, ó meretriz, ouve a palavra do SENHOR.

36 Assim diz o SENHOR Deus: Por se ter exagerado a tua lascívia e se ter descoberto a tua nudez nas tuas prostituições com os teus amantes; e por causa também das abominações de todos os teus ídolos e do sangue de teus filhos a estes sacrificados,

37 eis que ajuntarei todos os teus amantes, com os quais te deleitaste, como também todos os que amaste, com todos os que aborreceste; ajuntá-los-ei de todas as partes contra ti e descobrirei as tuas vergonhas diante deles, para que todos as vejam.

38 Julgar-te-ei como são julgadas as adúlteras e as sanguinárias; e te farei vítima de furor e de ciúme.

39 Entregar-te-ei nas suas mãos, e derribarão o teu prostíbulo de culto e os teus elevados altares; despir-te-ão de teus vestidos, tomarão as tuas finas jóias e te deixarão nua e descoberta.

40 Farão subir contra ti uma multidão, apedrejar-te-ão e te traspassarão com suas espadas.

32 ¡Mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a extraños!

33 A todas las rameras les dan regalos, pero tú dabas regalos a todos tus amantes y los sobornabas para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones.

34 En tus prostituciones eras distinta de las otras mujeres: nadie te solicitaba para fornicar; tú dabas la paga, pero a ti ninguna paga se te daba. Eras distinta.

35 Por tanto, ramera, oye la palabra del Señor.

36 Así dice el Señor Dios: Por cuanto fue derramada tu lascivia y descubierta tu desnudez en tus prostituciones con tus amantes y con todos tus detestables ídolos, y a causa de la sangre de tus hijos que les ofreciste,

37 por tanto, he aquí, yo reuniré a todos tus amantes con quienes te gozaste, a todos los que amaste y a todos los que aborreciste; los reuniré de todas partes contra ti, descubriré tu desnudez ante ellos y ellos verán toda tu desnudez.

38 Te juzgaré como son juzgadas las adúlteras y las que derraman sangre, y traeré sobre ti sangre de furor y de celos.

39 También te entregaré en manos de tus amantes y ellos derribarán tus santuarios, destruirán tus lugares altos, te despojarán de tus vestidos, te quitarán tus bellas joyas y te dejarán desnuda y descubierta.

40 Incitarán contra ti una multitud, y te apedrearán y te harán pedazos con sus espadas.

32 Mujer infiel, relegaste a tu esposo por atrapar a otros hombres.

33 Toda ramera recibe una paga, ¡pero tú les pagabas a tus amantes! Les dabas presentes para que de todas partes vinieran a prostituirse contigo.

34 Contigo sucedió lo contrario de lo que hacen otras mujeres: como nadie te pedía acostarse contigo, eras tú quien se ofrecía, y quien pagaba, en vez de que le pagaran. ¡En eso fuiste diferente!

35 "Por lo tanto, ramera, oye lo que voy a decirte.

36 Yo, tu Señor y Dios, te digo: 'Puesto que tú has dejado al descubierto tu desnudez con tus prostituciones, y te has exhibido ante tus amantes y ante tus repugnantes ídolos, a los que has ofrendado la sangre de tus hijos,

37 yo voy a convocar a todos tus amantes, con los que te regocijaste y tuviste placer, y también a todos los que aborreciste, y los reuniré alrededor de ti para exhibir tu desnudez. ¡Que te vean tal y como eres!

38 Voy a aplicarte la ley que castiga a las adúlteras y a las asesinas. Voy a volcar sobre ti mi ira y mis celos.

39 Voy a entregarte en manos de tus amantes, para que destruyan tus lugares altos y derriben tus altares, para que te despojen de tus vestidos y de tus alhajas, y te dejen completamente desnuda.

40 Ellos te atacarán con una gran muchedumbre, y te apedrearán y despedazarán con sus espadas.

32 Ri ixok ri xak quieb u pam ruc' ri rachajil, quebuc'ulaj ri man reta'm ta qui wäch.

33 Ronojel ri cuban ri cäcan ri quech ri nim ch'utin cäya' jun tojbal rech; are c'u ri at xane' are caya' sipanic chque tak ri e awanima' awib cuc' rech pa ronojel c'olbal quepe wi ri quebelmacun awuc'.

34 Pa ri u c'ayixic awib a q'uexom ri caquiban ri quech ri nim ch'utin: man c'o ta jun catutzucuj che macunic, mawi catquitojo, xane' at ri quebatajo. ¡Xuwi rumal wa' man catjunamataj taj!

35 Rumal ri', quech nim ch'utin, chatatabej ri nu tzij:

36 In, ri Ajawaxel quinbij chawe: Ri at a ch'anabam ri a cuerp, man c'o ta jubik' a q'uixbal che ri cuban jun quech ri nim ch'utin cuc' ri quekaj chawäch xukuje' cuc' tak ri e xojibal tak a diosib, a turuwisam c'ut ri qui quiq'uel tak ri e awalc'ual ri xebachi'j che tabal tak tok'ob.

37 Rumal ri', in quebenmulij na conojel ri e awanima' awib cuc' ri e a quicotisam, conojel ri xebawaj xukuje' conojel ri xawetzelaj qui wäch; quebenmulij na caquicholajij na quib chawij, quinch'anaba' c'u na ri a cuerp chquiwäch rech cäquil ronojel ri a ch'analiquil.

38 Quink'at c'u na tzij pawi' rumal rech chi xatkaj pa mac cuc' achijab xukuje' at cämisanel, ruc' c'u oyowal xukuje' achixomanic catinjach na pa ri cämical.

39 Catinjach c'u can pa qui k'ab, rech caquiq'uis tzij paquiwi' tak ri e c'olbal ri xac'ayila' wi awib pa qui k'ab, xukuje' ri xebak'ijilaj wi ri diosib. Quequit'okopila' na tak ri e awatz'iak chawij xukuje' tak ri je'lalaj tak wikbal tak awib, kas c'u c'axalaj a ch'anabaxic caquiban canok.

40 Caquiwalijisaj na quib ri tinimit chawij, catcabäjij na catquicämisaj c'u na cuc' tak ri ch'ich' re ch'o'j.

41 Queimarão as tuas casas e executarão juízos contra ti, à vista de muitas mulheres; farei cessar o teu meretrício, e já não darás paga.

42 Desse modo, satisfarei em ti o meu furor, os meus ciúmes se apartarão de ti, aquietar-me-ei e jamais me indignarei.
43 Visto que não te lembraste dos dias da tua mocidade e me provocaste à ira com tudo isto, eis que também eu farei recair sobre a tua cabeça o castigo do teu procedimento, diz o SENHOR Deus; e a todas as tuas abominações não acrescentarás esta depravação.

44 Eis que todo o que usa de provérbios usará contra ti este, dizendo: Tal mãe, tal filha.

45 Tu és filha de tua mãe, que teve nojo de seu marido e de seus filhos; e tu és irmã de tuas irmãs, que tiveram nojo de seus maridos e de seus filhos; vossa mãe foi hetéia, e vosso pai, amorreu.

46 E tua irmã, a maior, é Samaria, que habita à tua esquerda com suas filhas; e a tua irmã, a menor, que habita à tua mão direita, é Sodoma e suas filhas.

47 Todavia, não só andaste nos seus caminhos, nem só fizeste segundo as suas abominações; mas, como se isto fora mui pouco, ainda te corrompeste mais do que elas, em todos os teus caminhos.
48 Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, não fez Sodoma, tua irmã, ela e suas filhas, como tu fizeste, e também tuas filhas.

41Prenderán fuego a tus casas y ejecutarán juicios contra ti a la vista de muchas mujeres. Y haré que dejes de ser ramera y no darás más paga a tus amantes.

42Desahogaré mi furor en ti; mis celos se apartarán de ti, me apaciguaré y no me enojaré más.

43Por cuanto no te has acordado de los días de tu juventud, sino que me has irritado con todas estas cosas, he aquí, también yo haré recaer tu conducta sobre tu cabeza —declara el Señor Dios— para que no cometas esta lascivia con todas tus otras abominaciones.

Jerusalén comparada con Sodoma y Samaria

44He aquí, todo aquel que cita proverbios repetirá este proverbio acerca de ti, diciendo: «De tal madre, tal hija».

45Eres hija de tu madre que aborreció a su marido y a sus hijos, y hermana de tus hermanas que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos. Vuestra madre era hitita y vuestro padre amorreo.

46Tu hermana mayor es Samaria que con sus hijas habita al norte de ti, y tu hermana menor es Sodoma que habita al sur de ti con sus hijas.

47Pero no solo has andado en sus caminos y has hecho según sus abominaciones, sino que, como si eso fuera muy poco, te has corrompido más que ellas en todos tus caminos.
48Vivo yo —declara el Señor Dios— que tu hermana Sodoma y sus hijas no han hecho como tú y tus hijas habéis hecho.

41Prenderán fuego a tus casas, y en presencia de muchas mujeres dictarán sentencia contra ti, para que dejes de prostituirte y no vuelvas a prodigar tus favores.

42Así apaciguaré mi enojo y mis celos por ti, y una vez calmado no volveré a enojarme.

43La verdad es que tú provocaste mi enojo con todo lo que hiciste; no te acordaste de cuando eras joven, ni pensaste siquiera en tu infame lujuria. Por eso voy a descargar sobre ti las consecuencias de tu conducta.'" —Palabra de Dios el Señor.

44»Todos los que hablan con refranes van a aplicarte aquél que dice: "De tal madre, tal hija."

45Y es que tú eres hija de la madre que desechó a su marido y a sus hijos; también eres hermana de las hermanas que desecharon a sus maridos y a sus hijos. La madre de ustedes fue una hitita, y el padre de ustedes fue un amorreo.
46Tu hermana mayor es Samaria, y ella y sus hijas habitaron al norte de tu territorio. Tu hermana menor es Sodoma, y ella y sus hijas habitaron al sur de tu territorio.

47Pero tú no sólo imitaste su conducta y cometiste los mismos actos repugnantes, sino que eso te pareció poco y tus hechos fueron peores que los de ellas.

48Puedo jurar por mí mismo, que ni tu hermana Sodoma ni sus hijas hicieron lo que hicieron tú y tus hijas. —Palabra de Dios el Señor.

41Caquit'ik na k'ak' chque tak ri awachoch caquiya' c'u na ri c'äjisabal wächaj chawe chquiwäch ri tinimit ixokib. Quinsach na u tza'm ri quebabano jacha ri cäquiban ri quech ri nim ch'utin, man catakej taj qui tojic tak ri e awanima' awib cuc'.
42C'äte c'u ri' cajamar na ri woyowal chawij xukuje' tak ri wachixomanic quetani' na; quincanaj pa utzil man c'u cäpe ta chi woyowal.

43At xsach pa a jolom aretak c'a at ac'al, xayac woyowal cumal ri itzel tak a banoj ri e xojibal; rumal c'u ri', quinc'äjisaj na a wäch rumal we itzel a c'aslemal ri'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Jacha' ri nanaxel, xukuje' ri mialaxel

44"Conojel ri e q'uiakal tak xiquinaj, caquibij na: 'Je jacha' ri nanaxel, jeri' xukuje' ri mialaxel.'

45Ri at at mialaxel re jun nanaxel ri xretzelaj u wäch ri rachajil xukuje' tak ri e ral, xukuje' tak ri e awachalal cäquetzelaj qui wäch ri cachajilal xukuje' tak ri cal. Ri i nan ix iwonojel aj hitit, ri i tat, aj amorey.
46Pa ri u wiquiak'ab ri elebal k'ij c'o wi ri awatz, ri tinimit Samar, e rachil ri alaj tak u tinimit; pa ri u mox ri elebal k'ij, c'o wi ri a chak', ri tinimit re Sodom, e rachil ri alaj tak u tinimit.
47Xac'am c'u awech ruc', xaban awech ri xojibalalaj tak u banoj. Man c'u xcu'bi ta a c'u'x ruc' wa', c'ax na ri xaban pa ri a c'aslemal chuwäch ri xquiban ri e are'.

48In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu c'aslemal che u bixic: mawi ri a

49 Eis que esta foi a iniqüidade de Sodoma, tua irmã: soberba, fartura de pão e próspera tranqüilidade teve ela e suas filhas; mas nunca amparou o pobre e o necessitado.

50 Foram arrogantes e fizeram abominações diante de mim; pelo que, em vendo isto, as removi dali.

51 Também Samaria não cometeu metade de teus pecados; pois tu multiplicaste as tuas abominações mais do que elas e assim justificaste a tuas irmãs com todas as abominações que fizeste.

52 Tu, pois, levas a tua ignomínia, tu que advogaste a causa de tuas irmãs; pelos pecados que cometeste, mais abomináveis do que elas, mais justas são elas do que tu; envergonha-te logo também e leva a tua ignomínia, pois justificaste a tuas irmãs.

53 Restaurarei a sorte delas, a de Sodoma e de suas filhas, a de Samaria e de suas filhas e a tua própria sorte entre elas,
54 para que leves a tua ignomínia e sejas envergonhada por tudo o que fizeste, servindo-lhes de consolação.
55 Quando tuas irmãs, Sodoma e suas filhas, tornarem ao seu primeiro estado, e Samaria e suas filhas tornarem ao seu, também tu e tuas filhas tornareis ao vosso primeiro estado.

49He aquí, esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: arrogancia, abundancia de pan y completa ociosidad tuvieron ella y sus hijas; pero no ayudaron al pobre ni al necesitado,

50y se enorgullecieron y cometieron abominaciones delante de mí. Y cuando lo vi las hice desaparecer.

51Ni aun Samaria ha cometido ni la mitad de tus pecados, pues tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas, y has hecho aparecer justas a tus hermanas con todas las abominaciones que has cometido.
52También tú, carga con tu ignominia ya que has hecho juicios favorables de tus hermanas. A causa de tus pecados, en los que obraste en forma más abominable que ellas, ellas son más justas que tú. Tú pues, avergüénzate también y carga con tu ignominia, ya que hiciste parecer justas a tus hermanas.
53Y cambiaré su suerte, la suerte de Sodoma y de sus hijas, la suerte de Samaria y de sus hijas, y junto con ellas, tu propia suerte,
54para que cargues con tu humillación y te avergüences de todo lo que has hecho cuando seas consuelo para ellas.

55Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a su estado anterior; también tú y tus hijas volveréis a vuestro estado anterior.

49»Tu hermana Sodoma y sus hijas pecaron de soberbias. Era tanto el pan que tenían, y tanto el tiempo que les sobraba, que no se ocuparon de dar fuerzas a los pobres y menesterosos.

50Se llenaron de soberbia y, ante mis ojos, cometieron actos repugnantes; por eso decidí destruirlas.

51Sin embargo, ni Samaria ni sus hijas cometieron la mitad de tus pecados. Comparadas contigo, ellas resultan más justas, pues tus hechos repugnantes fueron más que los que ellas cometieron.

52Y ya que juzgaste a tus hermanas, carga ahora con la vergüenza de los pecados que cometiste, y que son más abominables que los que ellas cometieron. Carga con esa vergüenza y confusión, pues ellas han resultado ser más justas que tú. ¡Tú las has justificado!

53»Yo voy a hacer que vuelvan los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y también haré que vuelvan tus cautivos,
54para que cargues con esa confusión y esa vergüenza, por todo lo que has hecho. Eso les servirá de consuelo.

55Tus hermanas Sodoma y Samaria volverán a ser lo que antes fueron, lo mismo que sus hijas, y también tú y tus hijas volverán a ser lo que antes fueron.

chak' ri Sodom mawi ri e alaj tak u tinimit xquiban ta ri a banom at.
49Are wa' ri u mac ri a chak' Sodom: xquina' quib chi nimak qui k'ij rumal rech chi c'o sibalaj caquitzukbej quib xukuje' chi c'o ronojel u wäch k'inomal cuc', mawi c'u jumul xquiban ta jun tok'ob che ri meba' mawi che ri c'o u rajawaxic.
50Xebux banal tak nimal xequiban c'u jastak ri e itzel quebenwilo; rumal ri' xinsachisaj qui wäch, jacha' ri awilom.
51Are c'u ri Samar, man xuban taj mawi ne pa niq'uiaj chque ri e a mac. At e a banom jastak ri e xojibal chquiwäch ri e qui banom e are'; sibalaj e q'ui, we ta catjunamax cuc', ri e are' je ta ne ri ma ta c'o qui mac ri'.
52Are c'u ri at cach'ijijej na ri a mach'irisaxic, rumal c'u rech chi xebaban na macaj ri sibalaj e xojibal na chquiwäch ri xequiban ri e awachalal, xaban chque chi je ta ne ri quek'alajinic chi ma ta c'o qui mac. Are c'u ri at cacoch'ochej na we q'uixbal ri' xukuje' cach'ijijej na ri a mach'irisaxic, xaban c'u chque ri e awachalal chi je ta ne ri ma ta c'o qui mac.
53Ri in quintzelej chi na ri utzilal che ri Sodom rachil ri Samar, xukuje' chque ri alaj tak qui tinimit; xukuje' c'u chawe at quinya' chi na ri a pok'colitajic,
54cach'ijijej c'u na ri a mach'irisaxic xukuje' ri a q'uixbal ri quel na che ri xabano, ri rumal catux na cu'bisabal c'uxaj chque.
55Aretak c'u ri Sodom rachil ri Samar xukuje' ri e alaj tak qui tinimit quebux chi na e jas ri nabe canok, xukuje' ri at xukuje' ri alaj tak a tinimit quebux chi na e jas ri nabe canok.

56 Não usaste como provérbio o nome Sodoma, tua irmã, nos dias da tua soberba,

57 antes que se descobrisse a tua maldade? Agora, te tornaste, como ela, objeto de opróbrio das filhas da Síria e de todos os que estão ao redor dela, as filhas dos filisteus que te desprezam.

58 As tuas depravações e as tuas abominações tu levarás, diz o SENHOR.

59 Porque assim diz o SENHOR Deus: Eu te farei a ti como fizeste, pois desprezaste o juramento, invalidando a aliança.

60 Mas eu me lembrarei da aliança que fiz contigo nos dias da tua mocidade e estabelecerei contigo uma aliança eterna.
61 Então, te lembrarás dos teus caminhos e te envergonharás quando receberes as tuas irmãs, tanto as mais velhas como as mais novas, e tas darei por filhas, mas não pela tua aliança.
62 Estabelecerei a minha aliança contigo, e saberás que eu sou o SENHOR,

63 para que te lembres e te envergonhes, e nunca mais fale a tua boca soberbamente, por causa do teu opróbrio, quando eu te houver perdoado tudo quanto fizeste, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 17

A parábola das duas águias e da videira

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, propõe um enigma e usa de uma parábola para com a casa de Israel;

56El nombre de tu hermana Sodoma no era mencionado en tu boca el día de tu soberbia,

57antes que fuera descubierta tu maldad. Como ella has venido a ser tú el oprobio de las hijas de Edom y de todas sus vecinas y de las hijas de los filisteos que te desprecian por todos lados.

58Llevas sobre ti el castigo de tu lascivia y de tus abominaciones —declara el Señor.

59Porque así dice el Señor Dios: Yo haré contigo como has hecho tú, que has despreciado el juramento violando el pacto.

60Yo recordaré sin embargo mi pacto contigo en los días de tu juventud, y estableceré para ti un pacto eterno.
61Entonces te acordarás de tus caminos y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú; y te las daré por hijas, pero no por causa de tu pacto.
62Estableceré mi pacto contigo; y sabrás que yo soy el Señor;

63para que recuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu humillación, cuando yo te haya perdonado por todo lo que has hecho —declara el Señor Dios.

Ezequiel 17

Parábola de las águilas y la vid

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, propón un enigma y relata una parábola a la casa de Israel.

56En tus tiempos de grandeza, no considerabas a tu hermana Sodoma digna de que la mencionaras.

57Pero eso fue antes de que tu maldad quedara al descubierto. Así que ahora te toca soportar las ofensas de las hijas de Siria y de todas las hijas de los filisteos, que por todos lados te desprecian.

58¡Te toca cargar con el castigo de tu lujuria y de tus hechos repugnantes!» —Palabra del Señor.

59Pero Dios el Señor ha dicho algo más: «¿Acaso yo voy a hacer contigo lo mismo que tú hiciste, de menospreciar el juramento para invalidar el pacto?

60No, porque yo sí me acuerdo del pacto que hice contigo cuando aún eras joven, así que estableceré contigo un pacto sempiterno.
61Tú te acordarás de tu mala conducta, y sentirás vergüenza, cuando recibas a tus hermanas mayores y menores, a las que te daré por hijas, aunque no participarán de mi pacto contigo.
62Mi pacto lo confirmaré contigo. Así sabrás que yo soy el Señor.

63Cuando yo te perdone por todo lo que hiciste, tú te acordarás y te avergonzarás, y tal será tu vergüenza que nunca más volverás a abrir la boca.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 17

Parábola de las águilas y la vid

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, dile al pueblo de Israel que descifre la siguiente parábola.

56Are c'u ri at man xatanaba' ta u yok'ic ri a chak' Sodom chi xc'äjisax u wäch, aretak xana' awib chi sibalaj nim a k'ij
57c'ä maja' c'u ne quetamataj ri awetzelal; are c'u ri camic conojel tak ri tinimit aj edomib aj pilisteyib, conojel tak ri e a c'ulja, catquiyok'o; ¡ronojel ri uwächulew cäretzelaj a wäch!
58Camic cach'ijijej na ri c'äjisabal a wäch qui mac quech ri itzel xukuje' xojibalalaj tak e a banoj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”
59In, ri Ajawaxel, quinbij: “Quinya' na ri c'äjisabal a wäch ri takal chawe, man xatz'akatisajtaj u banic ri chi'nic ri kas cäban na xatcha' wi xukuje' man xatz'akatisajtaj ri c'ulwächinic.
60Are c'u ri in man cäsach ta pa nu jolom ri c'ulwächinic ri nu banom awuc' aretak c'ä at ac'al, quinban c'u na jun junalic c'ulwächinic awuc'.
61Aretak chinya' ri awatz xukuje' a chak' chawe che a mialaxelab, man quinutakchi'j ta c'ut ri c'ulwächinic che wa', ri at cänataj na ri ojer a c'aslemal chawe catq'uix c'u na.
62In quinc'ac'arisaj na ri nu c'ulwächinic awuc', cawetamaj c'u na chi in ri' ri Ajawaxel.
63At cänataj c'u na chawe, cana' c'u na nimalaj q'uixbal xukuje' mach'ibal ib man c'u cachajij ta chic anima' c'o ta chi jas cabij aretak quinsach a mac che ronojel ri a banom, In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri Ezequiel 17

Ri juwi' uva xukuje' ri cot

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2“At, winak, chatzijoj jun c'ambal no'j che ri nu tinimit Israel.

3 e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Uma grande
águia, de grandes asas, de comprida plumagem, farta
de penas de várias cores, veio ao Líbano e levou a
ponta de um cedro.

4 Arrancou a ponta mais alta dos seus ramos e a levou
para uma terra de negociantes; na cidade de
mercadores, a deixou.

5 Tomou muda da terra e a plantou num campo fértil;
tomou-a e pôs junto às muitas águas, como salgueiro.

6 Ela cresceu e se tornou videira mui larga, de pouca
altura, virando para a águia os seus ramos, porque as
suas raízes estavam debaixo dela; assim, se tornou
em videira, e produzia ramos, e lançava renovos.

7 Houve outra grande águia, de grandes asas e de
muitas penas; e eis que a videira lançou para ela as
suas raízes e estendeu para ela os seus ramos, desde
a cova do seu plantio, para que a regasse.

8 Em boa terra, à borda de muitas águas, estava ela
plantada, para produzir ramos, e dar frutos, e ser
excelente videira.

9 Dize: Assim diz o SENHOR Deus: Acaso, prosperará
ela? Não lhe arrancará a águia as raízes e não cortará
o seu fruto, para que se sequem todas as folhas de
seus renovos? Não será necessário nem poderoso
braço nem muita gente para a arrancar por suas
raízes.
10 Mas, ainda plantada, prosperará? Acaso, tocando-
lhe o vento oriental, de todo não se secará? Desde a
cova do seu plantio se secará.

3Y dirás: «Así dice el Señor Dios: "Una gran águila de
grandes alas, largos piñones y espeso plumaje de
muchos colores, vino al Líbano y se llevó la cima del
cedro;

4arrancó el más alto de sus renuevos, lo llevó a una
tierra de mercaderes y lo puso en una ciudad de
comerciantes.
5Después tomó de la semilla de la tierra y la plantó
en terreno fértil. La puso junto a aguas abundantes;
la plantó como un sauce.

6Brotó y se hizo una vid muy extendida, de poca
altura, con sus sarmientos vueltos hacia el águila,
pero sus raíces quedaron debajo de ella. Así se hizo
una vid, echó pámpanos y se hizo frondosa.

7"Pero había otra gran águila de grandes alas y
abundante plumaje, y he aquí, esta vid dobló sus
raíces hacia ella, y hacia ella extendió sus sarmientos
desde los surcos donde estaba plantada para que la
regara.

8En tierra fértil, junto a aguas abundantes estaba
plantada, para echar ramas y dar fruto, para hacerse
una vid excelente"».

9Di: «Así dice el Señor Dios: "¿Prosperará? ¿No
arrancará sus raíces y cortará su fruto para que se
seque y se sequen todas sus hojas tiernas? Y no hará
falta gran poder ni mucha gente para arrancarla de
sus raíces.

10He aquí, está plantada, ¿prosperará? Cuando el
viento solano la azote, ¿no se secará totalmente? En
los surcos donde creció se secará"».

3Dile que así ha dicho su Dios y Señor: "Un águila
enorme, de grandes alas y de plumaje espeso y muy
colorido, vino al Líbano y agarró la copa del cedro,

4le arrancó el más alto de sus renuevos y lo llevó a
un país de mercaderes, y allí lo plantó.

5De ese país tomó semilla y, como si se tratara de un
sauce, la plantó en un campo muy fértil y regado por
abundantes arroyos.
6Y la semilla brotó y llegó a ser una vid de poca
altura pero con mucho follaje, que produjo
sarmientos y vástagos. Por arriba, sus ramas se
extendían hacia el águila; por abajo, sus raíces se
hundían en la tierra.

7"Pero había también otra águila, enorme y de
grandes alas y abundante plumaje. Y resulta que la
vid extendió hacia esta águila sus raíces y sus ramas,
para que ésta regara los surcos de su plantío,

8aun cuando había sido plantada en un buen terreno
y junto a muchas aguas, para que desarrollara
abundante follaje y diera fruto, como se espera de
una vid llena de vida.

9"Diles que así ha dicho su Dios y Señor: '¿Logrará la
vid su propósito? ¿O el águila le arrancará sus raíces,
y destruirá su fruto, y hará que se seque?' Lo cierto
es que todas sus hojas lozanas se secarán, ¡y no hará
falta mucha gente ni fuerza para arrancarla de raíz!

10¿Logrará su propósito aunque la trasplanten? ¡Al
contrario! ¡Se secará en cuanto el viento solano sople

3Chabij chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Xopan
jun nimalaj cot pa ri Libano; ri e u xic' sibalaj e nimak
sibalaj naj quetake wi, ch'ukutajinak rij cumal rismal
ri sibalaj e q'ui qui queca'yic. Xuch'ap rib che ri u k'ab
jun chacalte'.
4Xujak'ij ri u parunum ri naj na elinak chicaj, xbe c'ut
xutica' pa jun culew ajc'ayib, pa jun tinimit ri c'o wi
q'ui c'ayij.

5Xuc'am c'u jun ija' cho ri ulew xutic pa jun ulew ri
tajim chic, chuchi' jun nima', ri c'o wi q'ui ja'.

6Ri ija' xq'uiyic xux c'u juwi' uva ri sibalaj e q'ui u
k'ab; pune' c'u man nim ta xel chicaj, are c'u ri juwi'
uva xeburababa' ri e u rab xukuje' xebulic' ri e u k'ab
che ri u suq'uil ri cot, cätajin cäbe ri u rab pa ri ulew,
xux c'u juwi' uva, xtuxinic xeq'uiy tak ri u k'ab.
7C'o chi c'u jun nimalaj cot, ri sibalaj e nimak u xic'
xukuje' sibalaj pim ri rismal. Are c'u ri juwi' uva
xebutak ri u rab xukuje' xebulic' ri u k'ab chusuq'uil
we cot ri', rech quebuya' chi na niq'uiaj u ja', naj che
ri c'olbal jawije' ri tictal wi.

8Tictal c'u ne, pa jun utzalaj ulew, chunakaj ri c'o wi
q'ui ja', ri cuya' queq'uiy wi ri e u k'ab xukuje' u
wächinic cux ta c'u jun je'licalaj juwi' uva.'

9Chabijba' chque, ri quinbij chawe, are wa' ri cubij ri
Ajawaxel: 'We juwi' uva ri' man capok'colij ta na. Ri
nabe cot quebubok na ri u rab, quebupulpubisaj c'u
na ri u wäch; xa' ruc' jubik' chuk'ab man quebajwataj
ta q'ui winak cabok c'u na c'ä chuxe', quechaki'jar c'u
na conojel ri c'ac' tak u tux.

10Pune' c'u cäban chi u tiquic, man cätux ta chic;
cächaki'jar na aretak cäjabux rumal ri quiakik' ri cape

11 Então, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

12 Dize agora à casa rebelde: Não sabeis o que significam estas coisas? Dize: Eis que veio o rei da Babilônia a Jerusalém, e tomou o seu rei e os seus príncipes, e os levou consigo para a Babilônia;

13 tomou um da estirpe real e fez aliança com ele; também tomou dele juramento, levou os poderosos da terra,

14 para que o reino ficasse humilhado e não se levantasse, mas, guardando a sua aliança, pudesse subsistir.

15 Mas ele se rebelou contra o rei da Babilônia, enviando os seus mensageiros ao Egito, para que se lhe mandassem cavalos e muita gente. Prosperará, escapará aquele que faz tais coisas? Violará a aliança e escapará?

16 Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, no lugar em que habita o rei que o fez reinar, cujo juramento desprezou e cuja aliança violou, sim, junto dele, no meio da Babilônia será morto.

17 Faraó, nem com grande exército, nem com numerosa companhia, o ajudará na guerra, levantando tranqueiras e edificando baluartes, para destruir muitas vidas.

11Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

12Di ahora a la casa rebelde: «¿No sabéis lo que significan estas cosas?». Di: «He aquí, el rey de Babilonia vino a Jerusalén, tomó a su rey y a sus príncipes y los llevó consigo a Babilonia.

13Y tomó a uno de la familia real, hizo un pacto con él y le hizo prestar juramento. Se llevó también a los poderosos de la tierra,

14para que el reino quedara sometido sin poder levantarse, a fin de que guardando su pacto se mantuviera.

15Pero se ha rebelado contra él enviando embajadores a Egipto para que le den caballos y muchas tropas. ¿Tendrá éxito? ¿Escapará el que hace tales cosas? ¿Puede romper el pacto y escapar?

16Vivo yo» —declara el Señor Dios— «que ciertamente en la tierra del rey que lo puso en el trono, cuyo juramento despreció y cuyo pacto rompió, allí, en medio de Babilonia, morirá.

17Ni con poderoso ejército ni con gran compañía lo ayudará Faraón en la guerra, cuando levanten terraplenes y construyan muros de asedio para cortar muchas vidas.

sobre ella! ¡Se secará en los mismos surcos donde antes florecía!”»

11La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

12«Dile ahora a ese pueblo rebelde: “¿Todavía no entienden lo que esto significa?” Y diles también: “Como ustedes saben, el rey de Babilonia vino a Jerusalén y tomó prisionero al rey y a los príncipes de ustedes, y se los llevó a Babilonia;

13se llevó también a la gente más importante del país, y tomó prisionero a un miembro de la familia real, con el que hizo un pacto bajo juramento.

14Con esto, el reino quedaría totalmente sometido, aunque podría subsistir mediante el cumplimiento del pacto.

15Pero ese personaje se rebeló contra el rey de Babilonia y envió embajadores a Egipto para conseguir caballos y muchos soldados.” ¿Acaso creen que quien hizo esto logrará su propósito y saldrá bien librado? ¿Acaso podrá salvarse quien no respetó el pacto?

16Yo les juro que morirá en Babilonia, allí donde habita el rey que le permitió reinar, y cuyo pacto y juramento menospreció y no respetó. —Palabra de Dios el Señor.

17»Cuando se levanten rampas y torres para segar muchas vidas, y se entre en combate, ni el faraón ni un gran ejército ni muchos soldados podrán hacer nada por él.

pa elebal k'ij; cächaki'jar na pa ri c'olbal ri cätux ta wi na.’ ”

11Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

12“Chata' che we tinimit ri' ri man tal ta tzij we reta'm ri quel cubij we c'ambal no'j ri'. Chabij chque: ‘Xpe ri ajawinel ri c'o pa Babilon xul pa Jerusalen, xuyut ri ajawinel ri Juda xukuje' ri e räch k'atal tak tzij, xebuc'am c'u bic pa Babilon.

13Xuc'am c'u ri u c'ojol ri ajawinel xuban jun c'ulwächinic ruc', xutakchi'j c'ut chi cuban ri chi'nic ri kas cäban na chi chux jic, xebuc'am c'u bic ri winak ri nimak tak qui k'ij ri e c'o pa ri ulew

14rech cätukar can ri ajawibal pa Juda, rech man cacuin taj cuwalijisaj rib, pune' c'u u yo'm u tzij che u tz'akatisaxic we c'ulwächinic ri' ri u banom cutakej c'u u nimaxic.

15We u c'ojol we ajawinel ri' xuwalijisaj rib chrij ri ajawinel ri c'o pa Babilon xebutak bic takom pa Ejipt che qui tz'onoxic quiej xukuje' q'uialaj achijab. ¿La are c'u pa i c'u'x ix chi aretak je bantajinak wa' rumal utz ta quel na, cäto'taj ta c'u na ri u c'aslemal? ¿La cato'taj ta na ri u c'aslemal jun winak ri man cutz'akatisaj taj jun c'ulwächinic?

16In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu c'aslemal che u bixic chi cäcäm na pa Babilon ri xretz'bej u wäch ri nu chi'nic ri kas cäban na, ri xcha' wi man xutz'akatisaj ta c'u u banic ri c'ulwächinic ri xuban ruc' ri ajawinel ri xcojow pa ri tem re ajawibal.

17Aretak chpe ri ajawinel ri c'o pa Babilon che u ch'äquic, quebuyac c'u ak'anibal xukuje' nimak tak tapia chrij ri tinimit, quebucämisaj c'u tinimit winak, ri ajawinel paraon man quebutak ta na ulok cowilaj tak ajch'ojab che a to'ic mawi q'uialaj winak.

18 Pois desprezou o juramento, violando a aliança feita com aperto de mão, e praticou todas estas coisas; por isso, não escapará.

19 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Tão certo como eu vivo, o meu juramento que desprezou e a minha aliança que violou, isto farei recair sobre a sua cabeça.

20 Estenderei sobre ele a minha rede, e ficará preso no meu laço; levá-lo-ei à Babilônia e ali entrarei em juízo com ele por causa da rebeldia que praticou contra mim.

21 Todos os seus fugitivos, com todas as suas tropas, cairão à espada, e os que restarem serão espalhados a todos os ventos; e sabereis que eu, o SENHOR, o disse.

22 Assim diz o SENHOR Deus: Também eu tomarei a ponta de um cedro e a plantarei; do principal dos seus ramos cortarei o renovo mais tenro e o plantarei sobre um monte alto e sublime.

23 No monte alto de Israel, o plantarei, e produzirá ramos, dará frutos e se fará cedro excelente. Debaixo dele, habitarão animais de toda sorte, e à sombra dos seus ramos se aninharão aves de toda espécie.

24 Saberão todas as árvores do campo que eu, o SENHOR, abati a árvore alta, elevei a baixa, sequei a árvore verde e fiz reverdecer a seca; eu, o SENHOR, o disse e o fiz.

18Pues ha despreciado el juramento al romper el pacto; he aquí, juró fidelidad pero hizo todas estas cosas. No escapará».

19Por tanto, así dice el Señor Dios: Vivo yo, que ciertamente mi juramento que él despreció, mi pacto que él rompió, lo haré recaer sobre su cabeza.

20Y tenderé sobre él mi red y será atrapado en mi trampa. Entonces lo llevaré a Babilonia y allí entraré en juicio con él por la infidelidad que ha cometido contra mí.

21Y todos los escogidos de todas sus tropas a espada caerán, y los sobrevivientes serán esparcidos a todos los vientos; y sabréis que yo, el Señor, he hablado.

22Así dice el Señor Dios: Yo también tomaré un renuevo de lo más alto de la copa del cedro y lo plantaré; arrancaré de la punta de sus renuevos uno tierno y lo plantaré en un monte alto y eminente.

23En el alto monte de Israel lo plantaré; extenderá ramas y dará fruto, y llegará a ser un cedro majestuoso. Debajo de él anidarán toda clase de aves, a la sombra de sus ramas anidarán.

24Y todos los árboles del campo sabrán que yo soy el Señor; humillo al árbol elevado y elevo al árbol humilde; seco al árbol verde y hago reverdecer al árbol seco. Yo, el Señor, he hablado y lo haré.

18Y es que él menospreció el juramento y violó el pacto, a pesar de haberse comprometido a cumplirlos. Por haber hecho todo esto, no escapará.»

19Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Juro que haré recaer sobre él mi pacto, por no haberlo cumplido, y el juramento que me hizo y que menospreció.

20Voy a extender mi red sobre él, y lo atraparé y lo haré venir a Babilonia. Allí dictaré sentencia contra él por pecar y rebelarse contra mí.

21Todas sus tropas, y todos los que huyan, caerán a filo de espada; y los que queden con vida se dispersarán en toda dirección. Así sabrán que yo, el Señor, he hablado.»

22Así ha dicho Dios el Señor: «Voy a tomar por la copa a ese alto cedro, y lo plantaré. Le cortaré el más fresco de sus renuevos, y lo plantaré sobre el monte más elevado:

23¡lo plantaré sobre el alto monte de Israel! Y crecerán sus ramas, y dará fruto, y llegará a ser un magnífico cedro. Bajo la sombra de sus ramas anidarán aves de toda especie,

24y todos los árboles del bosque sabrán que yo, el Señor, puedo derribar al árbol más alto y hacer crecer al árbol más pequeño, como puedo también hacer que el árbol verde se seque y que el árbol seco

18Ri are' xretz'bej u wäch ri chi'nic ri kas cäban na, ri u bim man xutz'akatisaj ta c'ut u banic ri c'ulwächinic; ri u yo'm u tzij che u banic, u banom c'u ronojel wa'. Rumal ri' man cäcuin ta na cuto'tajisaj ri u c'aslemal.

19In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu c'aslemal: ri are' xuretz'bej u wäch ri nu chi'nic ri kas cäban na, man xutz'akatisaj taj u banic ri c'ulwächinic ri xuban wuc'; rumal ri' quinc'ot na u chi.

20Quinq'uiak na ri nu c'at puwi', cäkaj c'u na chupam; quinc'am na bic pa Babilon, chila' c'u quinc'äjisaj wi u wäch rumal rech chi man jic taj xbin chnuwäch.

21Ri e cowilaj tak rajch'ojab quecäm na pa ri ch'o'j, jachin tak c'ut ri quec'asi' canok quejabux na pa ri quiejeb quiakik'. C'äte c'u ri' quich'ob na ix chi in ri' ri Ajawaxel, in ch'awinak.

22In, ri Ajawaxel, quinbij: Xukuje' ri in quinc'am na ri u parunum ri chacalte' ri sibalaj naj elinak chicaj; quinch'up na jun u tux ri u k'ab ri sibalaj cätojtatic, kas c'u in quinticow na puwi' jun juyub ri sibalaj naj elinak chicaj,

23puwi' ri juyub ri c'o pa Israel ri sibalaj naj elinak chicaj. Quepe na u xak, cuya' na u wäch cux c'u na jun je'licalaj chacalte' ri sibalaj nim. Ronojel qui wäch awaj quejeki' na chuxe', ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic caquiban na qui soc xo'l tak ri u k'ab.

24Conojel c'ut ri che' ri e c'o pa tak ri c'ache'laj cäquetamaj na chi in ri' ri Ajawaxel. In quint'akij ri juwi' che' ri cuban nimal, quiban c'ut chi are caq'uiy ri alaj juwi' che'. In quinchaki'jarisaj ri räxalaj juwi'

Ezequiel 18

A responsabilidade é pessoal

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Que tendes vós, vós que, acerca da terra de Israel, proferis este provérbio, dizendo: Os pais comeram uvas verdes, e os dentes dos filhos é que se embotaram?

3 Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, jamais direis este provérbio em Israel.

4 Eis que todas as almas são minhas; como a alma do pai, também a alma do filho é minha; a alma que pecar, essa morrerá.

5 Sendo, pois, o homem justo e fazendo juízo e justiça,

6 não comendo carne sacrificada nos altos, nem levantando os olhos para os ídolos da casa de Israel, nem contaminando a mulher do seu próximo, nem se chegando à mulher na sua menstruação;

7 não oprimindo a ninguém, tornando ao devedor a coisa penhorada, não roubando, dando o seu pão ao faminto e cobrindo ao nu com vestes;

8 não dando o seu dinheiro à usura, não recebendo juros, desviando a sua mão da injustiça e fazendo verdadeiro juízo entre homem e homem;

Ezequiel 18

La responsabilidad individual

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2¿Qué queréis decir al usar este proverbio acerca de la tierra de Israel, que dice: «Los padres comen las uvas agrias, pero los dientes de los hijos tienen la dentera»?

3Vivo yo —declara el Señor Dios— que no volveréis a usar más este proverbio en Israel.

4He aquí, todas las almas son mías; tanto el alma del padre como el alma del hijo mías son. El alma que peque, esa morirá.

5Pero el hombre que es justo, y practica el derecho y la justicia,

6y no come en los santuarios de los montes ni levanta sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, ni amancilla a la mujer de su prójimo, ni se acerca a una mujer durante su menstruación;

7el hombre que no oprime a nadie, sino que devuelve al deudor su prenda; que no comete robo, sino que da su pan al hambriento y cubre al desnudo con ropa,

8que no presta dinero a interés ni exige con usura, que retrae su mano de la maldad y hace juicio verdadero entre hombre y hombre,

reverdezca. Yo el Señor lo he dicho, y lo voy a cumplir.»

Ezequiel 18

El que peque morirá

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Ustedes en la tierra de Israel acostumbran repetir aquel refrán que dice: “Los padres se comieron las uvas agrias, y a los hijos les dio la dentera.” ¿En verdad lo creen?

3Vivo yo, que ese refrán nunca más volverá a repetirse en Israel. —Palabra de Dios el Señor.

4»Todos ustedes son míos. Lo mismo el padre que el hijo. Sólo morirá quien peque. Nadie más.

5El hombre justo es aquel que actúa con apego al derecho y la justicia,

6que no come sobre los montes ni dirige la mirada a los ídolos del pueblo de Israel; que no viola a la mujer de su prójimo, ni tiene relaciones sexuales durante la menstruación de la mujer;

7que no oprime a nadie, ni retiene la prenda del deudor, ni comete robo alguno; que comparte su pan con el hambriento, y cubre y viste al desnudo;

8que no presta dinero por interés o por usura, y que se aleja de la maldad y es imparcial al juzgar entre hombre y hombre;

che' quinräxarisaj c'ut ri chaki'jalaj juwi' che'. In ri Ajawaxel nu bim, quintz'akatisaj c'ut ri quinbij.’ ”

Ri Ezequiel 18

Jachin ri cämacunic cutoj na ri u mac

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2“¿Jasche pa Israel xak amak'el cäbix ri c'o pa tzij ri je cubij wa': ‘Ri tataxelab are' quetijow tak ri ch'amalaj tak uva are c'u casalabetaj ri qui ware ri alc'ualaxelab?’

3In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu bi' che u bixic chi ri ix mawi jumul qui tzelej chi na u bixic we c'o pa tzij ri' pa Israel.

4Conojel ri winak pa nu k'ab e c'o wi', xukuje' ri tataxel xukuje' ri c'ojolaxel. Ri winak ri cämacunic, are' ri' cäcäm na.

5Ri achi ri colom, are' ri cabanow ri suq'uilal xukuje' ri colomal:

6Man are' ta jun pa tak ri ula'nic ri queboc'owisax paquiwi' tak juyub che qui ya'ic qui k'ij ri e diosib, mawi cujiquiba' u c'u'x chquij tak ri e qui diosib ri aj israelib ri xa' e subunelab; man cutokijtaj ri rixokil ri rajil u tz'akat, mawi cunak ri kas rixokil aretak cätajin cäya'bin chi ic';

7man c'o ta jachin c'u c'axc'obisaj, xane' cutzelej che ri c'o u c'as ruc' ri u c'amom che kajebal; man c'o ta cäreläk'aj che jachin jun; cusiq'uij ri cänumic cuya' re ri u wa xukuje' cuya' ratz'iak ri ch'analic;

8man cuya' ta puak pa kajical ruc' jalbal rech mawi cutok'ij ta ral; man cuban ta c'ax che jachin jun; suc' aretak cuk'at tzij paquiwi' quieb winak aretak quech'ojinic;

9 andando nos meus estatutos, guardando os meus juízos e procedendo retamente, o tal justo, certamente, viverá, diz o SENHOR Deus.

10 Se ele gerar um filho ladrão, derramador de sangue, que fizer a seu irmão qualquer destas coisas

11 e não cumprir todos aqueles deveres, mas, antes, comer carne sacrificada nos altos, contaminar a mulher de seu próximo,

12 oprimir ao pobre e necessitado, praticar roubos, não tornar o penhor, levantar os olhos para os ídolos, cometer abominação,

13 emprestar com usura e receber juros, porventura, viverá? Não viverá. Todas estas abominações ele fez e será morto; o seu sangue será sobre ele.

14 Eis que, se ele gerar um filho que veja todos os pecados que seu pai fez, e, vendo-os, não cometer coisas semelhantes,

15 não comer carne sacrificada nos altos, não levantar os olhos para os ídolos da casa de Israel e não contaminar a mulher de seu próximo;

16 não oprimir a ninguém, não retiver o penhor, não roubar, der o seu pão ao faminto, cobrir ao nu com vestes;

9que anda en mis estatutos y mis ordenanzas obrando fielmente, ese es justo; ciertamente vivirá —declara el Señor Dios.

10Pero si engendra un hijo violento que derrama sangre y que hace cualquiera de estas cosas a un hermano

11(aunque él mismo no hizo ninguna de estas cosas), que también come en los santuarios de los montes y amancilla a la mujer de su prójimo,

12oprime al pobre y al necesitado, comete robo, no devuelve la prenda, que levanta sus ojos a los ídolos y comete abominación,

13que presta a interés y exige con usura; ¿vivirá? ¡No vivirá! Ha cometido todas estas abominaciones, ciertamente morirá; su sangre será sobre él.

14Mas he aquí, si engendra un hijo que observa todos los pecados que su padre ha cometido, y viéndolo no hace lo mismo,

15no come en los santuarios de los montes, ni levanta sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, ni amancilla a la mujer de su prójimo,

16que no oprime a nadie, ni retiene la prenda, ni comete robo, sino que da su pan al hambriento y cubre al desnudo con ropa,

9que sigue mis ordenanzas, cumple mis decretos y actúa con rectitud. Ése es un hombre justo, y ese hombre vivirá. —Palabra de Dios el Señor.

10»Pero si ese hombre engendra un hijo ladrón, o asesino, o que incurre en alguna de estas cosas

11pero no en otras, sino que come sobre los montes, o viola a la mujer de su prójimo,

12u oprime al pobre y menesteroso, o comete robos, o no devuelve la prenda, o dirige la mirada hacia los ídolos e incurre en actos repugnantes,

13o presta dinero por interés y usura, ese hijo no merece vivir, y no vivirá. Por incurrir en todos estos actos repugnantes, tendrá que morir, y su muerte será culpa suya.

14»Pero si este malvado engendra un hijo que, al ver todos los pecados que su padre cometió, no los imita

15sino, por el contrario, no come sobre los montes, ni dirige la mirada a los ídolos del pueblo de Israel, ni viola a la mujer de su prójimo,

16ni oprime a nadie, ni retiene la prenda, ni comete ningún robo, sino que comparte su pan con el hambriento, y cubre y viste al desnudo,

9je cubano jas ri caquibij tak ri nu pixab kas quebutz'akatisaj tak ri nu takomal. We achi ri' are' wa' ri kas colom ri u c'aslemal, rumal c'u rech wa' cutakej c'aslemal. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

10We c'u we achi ri' c'o jun u c'ojol ri ch'u'j u jolom cäcämisan c'ut, ri quebuban c'u apachique chque tak we jastak ri'

11ri man xebuban taj ri u tat, ri u bixic, ri are' jun, cäbe pa tak ri ula'nic ri coc'owisax paquiwi' tak ri juyub che u ya'ic qui k'ij tak ri e diosib, ri cutokij ri rixokil ri rajil u tz'akat,

12ri cuban c'ax che jun meba' xukuje' che ri c'o cajwataj che, ri quereläk'aj ri jastak quech ri rajil u tz'akat, ri man quebutzelej taj ri kajebal ri u c'amom chque ri c'o qui c'as ruc', ri cujiquiba' u c'u'x chquij ri subunelab tak diosib quebuban c'u jastak ri itzel quebenwilo,

13ri cuya' puak pa kajical ruc' jalbal rech quebutok'ij c'u ral: we achi ri' man cacuin taj cäc'asi'c. Aretak e bantajinak chic conojel we jastak ri' ri itzel quebenwilo, cäcäm na man c'o ta u to'tajic, kas are' c'ut cakajben na ri u cämical.

14Cäraj c'u ne we achi ri', c'o jun u c'ojol, ri queril conojel ri macaj ri quebuban ri u tat, man cutakej ta c'u u banic rech ri cuban ri u tat;

15are tak wa', ri man cäbe ta cuc' ri banal tak ula'nic ri queboc'owisax paquiwi' tak ri juyub che qui ya'ic qui k'ij tak ri e diosib, mawi cujiquiba' u c'u'x chquij tak ri diosib ri xa' e subunelab ri e c'o pa Israel; ri man cutokij ta ri rixokil ri rajil u tz'akat

16mawi cuban c'ax che jachin jun; ri man queläk' taj che jachin jun, ri cusiq'uij ri canumic cuya' re ri u wa xukuje' cuya' ratz'iak ri ch'analic;

17 desviar do pobre a mão, não receber usura e juros, fizer os meus juízos e andar nos meus estatutos, o tal não morrerá pela iniqüidade de seu pai; certamente, viverá.

18 Quanto a seu pai, porque praticou extorsão, roubou os bens do próximo e fez o que não era bom no meio de seu povo, eis que ele morrerá por causa de sua iniqüidade.

19 Mas dizeis: Por que não leva o filho a iniqüidade do pai? Porque o filho fez o que era reto e justo, e guardou todos os meus estatutos, e os praticou, por isso, certamente, viverá.

20 A alma que pecar, essa morrerá; o filho não levará a iniqüidade do pai, nem o pai, a iniqüidade do filho; a justiça do justo ficará sobre ele, e a perversidade do perverso cairá sobre este.

21 Mas, se o perverso se converter de todos os pecados que cometeu, e guardar todos os meus estatutos, e fizer o que é reto e justo, certamente, viverá; não será morto.

22 De todas as transgressões que cometeu não haverá lembrança contra ele; pela justiça que praticou, viverá.

23 Acaso, tenho eu prazer na morte do perverso? – diz o SENHOR Deus; não desejo eu, antes, que ele se converta dos seus caminhos e viva?

17que retrae su mano del pobre, no cobra interés ni usura, cumple mis ordenanzas y anda en mis estatutos, ese no morirá por la iniquidad de su padre, ciertamente vivirá.

18Su padre, que practicó la extorsión, robó a su hermano e hizo lo que no era bueno en medio de su pueblo, he aquí, morirá por su iniquidad.

19Y vosotros decís: «¿Por qué no carga el hijo con la iniquidad de su padre?». Cuando el hijo ha practicado el derecho y la justicia, ha observado todos mis estatutos y los ha cumplido, ciertamente vivirá.

20El alma que peque, esa morirá. El hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él y la maldad del impío será sobre él.

21Pero si el impío se aparta de todos los pecados que ha cometido, guarda todos mis estatutos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá, no morirá.

22Ninguna de las transgresiones que ha cometido le serán recordadas; por la justicia que ha practicado, vivirá.

23¿Acaso me complazco yo en la muerte del impío —declara el Señor Dios— y no en que se aparte de sus caminos y viva?

17y se aparta del mal, y no cobra interés por sus préstamos, y cumple mis decretos y sigue mis ordenanzas, ese hijo no morirá por la maldad de su padre, sino que merece vivir.

18Su padre, en cambio, morirá por causa de su maldad, por los agravios cometidos, por despojar con violencia a su prójimo y por hacer lo malo entre la gente de su propio pueblo.

19»Tal vez dirán ustedes: "¿Por qué no paga el hijo por el pecado de su padre?" Pues porque el hijo actuó en apego al derecho y la justicia, cumplió y practicó todos mis estatutos. Por eso merece vivir.

20Sólo el que peque merece la muerte. Ningún hijo pagará por el pecado de su padre, ni tampoco ningún padre pagará por el pecado de su hijo.El hombre justo será juzgado por su justicia, y el malvado será juzgado por su maldad.

Dios es justo
(Ez 33.10-20)

21»Pero si el malvado da la espalda a todos los pecados que cometió, y cumple todos mis estatutos y actúa con apego al derecho y la justicia, no morirá, sino que vivirá.

22No le será tomada en cuenta ninguna de las transgresiones que haya cometido, sino que vivirá por actuar con justicia.

23¿Acaso me es placentero que el malvado muera? Más bien, quiero que se aparte de su maldad y que viva. —Palabra de Dios el Señor.

17ri man cuban ta c'ax che jachin jun mawi cuya' puak pa kajic ruc' jalbal rech o ral; ri quebutz'akatisaj tak ri nu pixab ri je cubano jastak ri caquibij tak ri e nu takomal: we achi ri' man cäcäm taj cumal quech ri e u mac ri u tat. Kastzij cutakej c'aslemal.

18Ri u tat, ri xebuban tak c'ax, xebuban tak eläk', xuban c'ut ri etzelal pa ri u tinimit, cäcäm na cumal ri c'äjisabal tak wächaj ri quequic'am ulok tak ri kas e u mac.

19Ri ix quiban na we c'otoj chi'aj ri', qui bij na: '¿Jasche man quebukajbejtaj ri c'ojolaxel ri e u mac ri u tat?' Rumal rech chi ri c'ojolaxel are xuban ri colomal xukuje' ri suq'uilal, xebutz'akatisaj c'ut xukuje' xebuban ronojel ri caquibij tak ri nu pixab: rumal ri' kastzij cutakej c'aslemal.

20Xuwi ri winak ri camacunic cäcäm na. Mawi ri c'ojolaxel cukajbejtaj ta ri u mac ri tat mawi ri tat cukajbejtaj ta ri u mac ri c'ojolaxel. Ri suc' cuc'am na ri tojbal rech che ri u suq'uilal; ri banal etzelal, ri c'äjisabal u wäch che ri retzelal."

Ri Ajawaxel cuban ri suq'uilal

21"We c'u ri banal etzelal cuk'il rib cutanaba' c'u qui banic conojel ri macaj ri e u banom can nabe, quebutz'akatisaj c'ut qui banic conojel ri e nu pixab are c'u cuban ri colom xukuje' ri suc', kastzij cutakej c'aslemal man cäcäm taj.

22Ri in man quebennataj ta chic conojel ri etzelal ri e u banom, ri are' cutakej na c'aslemal rumal ri u banic ri colomal.

23In man quinwaj taj chi cäcäm ri banal etzelal, xane' chuq'uexa' ri u c'aslemal chc'asal c'ut. In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

24 Mas, desviando-se o justo da sua justiça e cometendo iniqüidade, fazendo segundo todas as abominações que faz o perverso, acaso, viverá? De todos os atos de justiça que tiver praticado não se fará memória; na sua transgressão com que transgrediu e no seu pecado que cometeu, neles morrerá.
25 No entanto, dizeis: O caminho do SENHOR não é direito. Ouvi, agora, ó casa de Israel: Não é o meu caminho direito? Não são os vossos caminhos tortuosos?
26 Desviando-se o justo da sua justiça e cometendo iniqüidade, morrerá por causa dela; na iniqüidade que cometeu, morrerá.
27 Mas, convertendo-se o perverso da perversidade que cometeu e praticando o que é reto e justo, conservará ele a sua alma em vida.

28 Pois se considera e se converte de todas as transgressões que cometeu, certamente, viverá; não será morto.

29 No entanto, diz a casa de Israel: O caminho do SENHOR não é direito. Não são os meus caminhos direitos, ó casa de Israel? E não são os vossos caminhos tortuosos?

30 Portanto, eu vos julgarei, a cada um segundo os seus caminhos, ó casa de Israel, diz o SENHOR Deus. Convertei-vos e desviai-vos de todas as vossas transgressões; e a iniqüidade não vos servirá de tropeço.

31 Lançai de vós todas as vossas transgressões com que transgredistes e criai em vós coração novo e

24Pero si el justo se aparta de su justicia y comete iniquidad, actuando conforme a todas las abominaciones que comete el impío, ¿vivirá? Ninguna de las obras justas que ha hecho le serán recordadas; por la infidelidad que ha cometido y el pecado que ha cometido, por ellos morirá.

25Y vosotros decís: «No es recto el camino del Señor». Oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿No son vuestros caminos los que no son rectos?

26Cuando el justo se aparta de su justicia, comete iniquidad y muere a causa de ello, por la iniquidad que ha cometido, morirá.
27Y cuando el impío se aparta de la maldad que ha cometido y practica el derecho y la justicia, salvará su vida.

28Porque consideró y se apartó de todas las transgresiones que había cometido, ciertamente vivirá, no morirá.

29Pero la casa de Israel dice: «El camino del Señor no es recto». ¿No son rectos mis caminos, oh casa de Israel? ¿No son vuestros caminos los que no son rectos?

30Por tanto, os juzgaré, a cada uno conforme a su conducta, oh casa de Israel —declara el Señor Dios—. Arrepentíos y apartaos de todas vuestras transgresiones, para que la iniquidad no os sea piedra de tropiezo.

31Arrojad de vosotros todas las transgresiones que habéis cometido, y haceos un corazón nuevo y un

24»Pero si el justo deja de actuar con justicia y perpetra todos los hechos malvados y repugnantes que el impío suele cometer, ¿cómo podrá vivir? Ya no se le tomará en cuenta su justicia, sino su rebeldía y su maldad. Así que morirá por el pecado cometido.

25»Escúchenme ahora, pueblo de Israel. Tal vez digan: “Los caminos del Señor no son rectos.” ¿Pero en verdad no son rectos? ¿No es, más bien, que los caminos de ustedes son torcidos?
26Si el justo deja de ser justo, e incurre en actos malvados, merece la muerte, ¡y morirá por la maldad que cometió!

27Pero si el malvado se aparta de su maldad y se apega al derecho y a la justicia, habrá salvado su vida

28por fijarse en todas las transgresiones que había cometido y apartarse de ellas. Así que no morirá, sino que vivirá.

29»Pero si aun así el pueblo de Israel sigue diciendo: “Los caminos del Señor no son rectos”, ¿en verdad no son rectos mis caminos, pueblo de Israel? ¡Lo cierto es que son los caminos de ustedes los que no son rectos!
30Así que, pueblo de Israel, voy a juzgar a cada uno de ustedes según sus caminos. Por lo tanto, vuélvanse a mí y apártense de todas sus transgresiones, para que su maldad no sea la causa de su ruina. —Palabra de Dios el Señor.

31»Pueblo de Israel, ¿por qué tienen que morir? Apártense de todas las transgresiones que han

24We c'u ri suc' cutanaba' u banic ri suq'uilal are c'u cuban ronojel ri etzelal xukuje' ri xojibal ri cuban ri banal etzelal, ¿La qui chomaj ix chi cutakej c'aslemal?In man quenataj ta chi chwe conojel ri utzil ri e u banom can nabe: Cäcäm na umal ri man u jiquiltaj xukuje' rumal quech tak ri e u mac.

25Ri ix quibij chi man suq'uil taj ri cätajin quinbano; chatatabej c'ut tinimit aj Israel, ¿la quichomaj ix chi man utz taj ri cätajin quinbano? ¿La mat are ri ix, ri man utz taj ri cätajin quibano?
26We ri suc' cutanaba' u banic ri utzilal cutakej c'u u banic ri etzelal, cäcäm na rumal quech tak ri etzelal ri quebubano.
27We c'u ne ri banal etzelal cutanaba' u banic ri etzelal ri cätajin cubano cuban c'ut ri colomal xukuje' ri suq'uilal, cucol na ri u c'aslemal.
28We quebujak ri u bak'wäch cuk'il c'u rib man quebuban ta chic conojel ri etzelal ri e u banom can nabe, kastzij cutakej na c'aslemal man c'u cäcäm ta na.

29Are' c'u ri tinimit Israel cubij na chi man suq'uil taj ri cätajin quinbano. ¿La che ri in man suq'uil taj ri cätajin quinbano? ¿La ma ta lo are ri tinimit aj Israel ri man suq'uil taj ri cätajin cubano?

30Ri in quink'at na tzij piwi' chijujunal, aj israelib, jas kas qui cholajil tak ri e i banoj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic. Kas xa' jumul chebitanaba' qui banic conojel tak ri etzelal ri quebibano, rech man quikajbej taj ri etzelal ri quebibano.
31Chebiya' can conojel ri etzelal ri e i banom che nu c'ulelaxic, chux xa' jun iwanima' xukuje' xa' jun uxlabal c'ac'. ¿Jas ta che catcämic, tinimit Israel,

espírito novo; pois, por que morreríeis, ó casa de Israel?

32 Porque não tenho prazer na morte de ninguém, diz o SENHOR Deus. Portanto, convertei-vos e vivei.

Ezequiel 19

A parábola do leão enjaulado

1 E tu levanta uma lamentação sobre os príncipes de Israel

2 e dize: Quem é tua mãe? Uma leoa entre leões, a qual, deitada entre os leõezinhos, criou os seus filhotes.

3 Criou um dos seus filhotinhos, o qual veio a ser leãozinho, e aprendeu a apanhar a presa, e devorou homens.

4 As nações ouviram falar dele, e foi ele apanhado na cova que elas fizeram e levado com ganchos para a terra do Egito.

5 Vendo a leoa frustrada e perdida a sua esperança, tomou outro dos seus filhotes e o fez leãozinho.

6 Este, andando entre os leões, veio a ser um leãozinho, e aprendeu a apanhar a presa, e devorou homens.

7 Aprendeu a fazer viúvas e a tornar desertas as cidades deles; ficaram estupefatos a terra e seus habitantes, ao ouvirem o seu rugido.

8 Então, se ajuntaram contra ele as gentes das províncias em roda, estenderam sobre ele a rede, e foi apanhado na cova que elas fizeram.

9 Com gancho, meteram-no em jaula, e o levaram ao rei da Babilônia, e fizeram-no entrar nos lugares

espíritu nuevo. ¿Por qué habéis de morir, casa de Israel?

32Pues yo no me complazco en la muerte de nadie —declara el Señor Dios—. Arrepentíos y vivid.

Ezequiel 19

Elegía por los príncipes de Israel

1Y tú, eleva una elegía por los príncipes de Israel,

2y di: «¿Qué era tu madre? una leona entre leones. Echada en medio de leoncillos, crió a sus cachorros.

3Cuando exaltó a uno de sus cachorros, este se hizo león, y aprendió a desgarrar su presa; devoró hombres.

4Entonces oyeron de él las naciones; en su foso fue capturado, y lo llevaron con garfios a la tierra de Egipto.

5Cuando ella vio, mientras aguardaba, que su esperanza estaba perdida, tomó otro de sus cachorros y lo hizo un leoncillo.

6Y él andaba entre los leones; hecho ya un leoncillo, y aprendió a desgarrar su presa; devoró hombres;

7destruyó sus torres fortificadas y asoló sus ciudades; la tierra y cuanto había en ella estaban aterrados por el estruendo de sus rugidos.

8Entonces se pusieron contra él los pueblos de las provincias de alrededor, y tendieron sobre él su red; en su foso fue capturado.

9Lo pusieron en una jaula con garfios y lo llevaron al rey de Babilonia; lo llevaron enjaulado para que no se oyera más su voz en los montes de Israel.

cometido, y forjen en ustedes un corazón y un espíritu nuevos,

32porque yo no quiero que ninguno de ustedes muera. Así que vuélvanse a mí, y vivirán. —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 19

Lamentación sobre los príncipes de Israel

1»Tú, dedica este lamento a los príncipes de Israel.

2Diles: »¡Leona entre las leonas era tu madre! ¡Entre los leones crió a sus cachorros!

3A uno de ellos lo levantó del suelo, y lo convirtió en un verdadero leoncillo. Y éste aprendió a desmenuzar a su presa y a devorarse a los hombres.

4Cuando las naciones se enteraron, lo hicieron caer en sus trampas y encadenado lo llevaron a Egipto.

5Cuando su madre perdió la esperanza de que su cachorro volviera, tomó a otro de sus cachorros e hizo de él un león feroz.

6Y el que antes era cachorro llegó a ser león entre los leones, y aprendió a desmenuzar a su presa y a devorarse a los hombres.

7Saqueó fortalezas, asoló ciudades, y con el estruendo de sus rugidos asustaba al país y a sus habitantes.

8»Pero lo atacaron los pueblos vecinos. Echaron su red sobre él, y lo hicieron caer en un foso.

9Lo encadenaron y, en una jaula, lo presentaron ante el rey de Babilonia. ¡Lo confinaron en una mazmorra

32ri in man quinwaj taj chi c'o jachin cäcämic?Chebiya' can ri etzelal, chitakej c'u c'aslemal. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.”

Ri Ezequiel 19

Cok'ex qui wäch ri ajawinelab pa Israel

1“At, winak, chajacha' we bix ri' re bis chque tak ri rajawinelab ri Israel:

2‘Ri a nan are' jun ati't coj ri jekel chquixo'l ri ama'ib tak coj. Xuban ri u soc chquixo'l, chila' c'u xebuq'uiyisaj wi tak ri ral.

3Jun chque utz u q'uiyisaxic xubano c'ä xurik na u chuk'ab. Xretamaj quit'okopixic tak ri awaj ri quekaj pa u k'ab, xukuje' quebutij winak.

4Xtataj u tzijol cumal tak ri nimak tak tinimit; xquicoj jun c'amibal che u chapic, xocoxak tak ch'ich' xquijurubej rech xquic'am bic c'ä pa Ejipt.

5Aretak xril ri ati't coj chi ri reyebal u c'u'x xban cuinem che u sachisaxic u wäch, xuc'am chi jun chque ri ral xuto' rech cac'oji' u chuk'ab.

6Uxinak chi c'u jun tz'akatalaj coj, cäbec xukuje' catzelej chi ulok chquixo'l tak ri coj. Xretamaj qui t'okopixic tak ri awaj ri queburiko, quebutij c'u winak.

7Quebuban c'ax pa tak ri cachoch ri ajawinelab queretzelaj tak ri e tinimit; cuc' tak ri u wunem cubano chi caslabetaj ronojel ri uwächulew.

8Xquiwalijisaj c'u quib tak ri c'ulja tak tinimit chrij xequicoj tak c'amibal che xquiban c'u che chi xkaj chupam ri c'amibal.

9Xequicoj xocoxak tak ch'ich' che u nimic pa jun co'c xquic'am c'u bic chuwäch ri ajawinel ri c'o pa

fortes, para que se não ouvisse mais a sua voz nos montes de Israel.

A parábola da videira arruinada

10 Tua mãe, de sua natureza, era qual videira plantada junto às águas; plantada à borda, ela frutificou e se encheu de ramos, por causa das muitas águas.

11 Tinha galhos fortes para cetros de dominadores; elevou-se a sua estatura entre os espessos ramos, e foi vista na sua altura com a multidão deles.

12 Mas foi arrancada com furor e lançada por terra, e o vento oriental secou-lhe o fruto; quebraram-se e secaram os seus fortes galhos, e o fogo os consumiu.

13 Agora, está plantada no deserto, numa terra seca e sedenta.

14 Dos galhos dos seus ramos saiu fogo que consumiu o seu fruto, de maneira que já não há nela galho forte que sirva de cetro para dominar. Esta é uma lamentação e ficará servindo de lamentação.

Ezequiel 20

As abominações da casa de Israel depois do êxodo

1 No quinto mês do sétimo ano, aos dez dias do mês, vieram alguns dos anciãos de Israel para consultar ao SENHOR; e assentaram-se diante de mim.

2 Então, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

3 Filho do homem, fala aos anciãos de Israel e dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Acaso, viestes

10Tu madre era como una vid en tu viña, plantada junto a las aguas; estaba llena de frutos y ramas por la abundancia de aguas.

11Tenía ramas fuertes propias para cetros de gobernantes, y su estatura se elevó hasta en medio de las nubes, y fue vista a causa de su altura y por sus muchos sarmientos.

12Pero fue arrancada con furor, derribada a tierra, y el viento solano secó su fruto; su rama fuerte fue quebrada y se secó; el fuego la consumió.

13Y ahora está plantada en el desierto, en una tierra árida y reseca.

14Y ha salido fuego de su rama, ha consumido sus pámpanos y su fruto, y no queda en ella rama fuerte, para cetro de gobernante». Esta es una elegía, y de elegía servirá.

Ezequiel 20

Relato de la infidelidad de Israel

1Y sucedió que en el año séptimo, el día diez del quinto mes, vinieron algunos de los ancianos de Israel a consultar al Señor, y se sentaron delante de mí.

2Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

3Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel y diles: «Así dice el Señor Dios: "¿Venís a consultarme?

para que nunca más sus rugidos se oyeran sobre los montes de Israel!

10»¡Vid entre las vides era tu madre! Plantada junto a abundantes aguas, daba abundantes frutos y vástagos;

11sus fuertes varas servían para cetros, y su altura sobresalía entre las ramas. Era tal su altura, y tantos sus sarmientos, que era fácilmente reconocible.

12¡Pero fue arrancada con violencia, y derribada por los suelos! ¡El viento solano marchitó sus frutos y dejó secas sus fuertes ramas! ¡Rotas quedaron, y el fuego las consumió!

13Ahora está plantada en el desierto, en una tierra seca y desolada.

14De una de sus varas salió fuego, y ese fuego consumió sus frutos. ¡Ya no queda en ella ninguna vara fuerte que sirva como cetro para un rey!» Éste es un lamento, y lamento debe ser.

Ezequiel 20

Modo de proceder de Dios con Israel

1En el día diez del mes quinto del año séptimo, algunos de los ancianos de Israel acudieron a consultar al Señor, y se sentaron delante de mí.

2Entonces la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

3«Hijo de hombre, habla con los ancianos de Israel, y diles que yo, su Señor y Dios, he dicho: "¿Así que

Babilon; chila' xtz'apix wi, rech ma ta c'o chi jachin cätataben tak ri u wunem pa tak ri c'ache'laj pa Israel.

10Ri a nan cajunamataj ruc' juwi' uva ri tiquital chunakaj ri ja', cawächinic xukuje' jewejak rumal rech chi sibalaj c'o ja'.

11Ri e u k'ab sibalaj xecowiric xebux c'u qui ch'imiy tak ri ajawinelab, sibalaj c'u xq'uiyic xeburika' c'u ne na tak ri sutz'. Man c'o ta chi c'u jun ri sibalaj ta xya' ta na u k'ij rumal rech chi sibalaj nim xel chicaj xukuje' cumal ri jewejak tak u k'ab.
12Xbok c'ut, ruc' nimalaj oyowal xbujix c'u cho ri ulew. Ri quiakik' ri cäpe pa elebal k'ij xchak'ijirisanic xepulpub tak c'ut ri uva; xechaki'jar c'ut ri cowilaj tak u k'ab xeq'uiak c'u pa ri k'ak'.
13Camic tiquil pa ri chaki'j uwo sak, pa chaki'jalaj ulew ri cachaki'j wi u chi'.
14Chque tak ri u k'ab quel ulok jun k'ak' ri quebumatz'irisaj tak ri u tux xukuje' tak ri u wächinic. Man e c'o ta chi cowilaj tak u k'ab ri quebux ta qui ch'imiy tak ri ajawinelab.' " (Jun bix wa' re mukunajic, chcoj c'ut jacha' jun bix re mukunajic.)

Ri Ezequiel 20

Ri u jiquil ri Dios xukuje' ri rach'iyal ri Israel

1Pa ri lajuj rajilabal ri ro' ic' rech ri uwuk junab, jujun nimak tak tatayib re Israel xebopan che u banic tz'ononic che ri Ajawaxel, xet'uyi c'u chnuwäch.

2Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
3"At, winak, chebatzijobej ri nimak tak tatayib re Israel chabij c'u chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: ¿La ix petinak che u tz'onoxic i no'j chwe?Are c'u ri

consultar-me? Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, vós não me consultareis.

4 Julgá-los-ias tu, ó filho do homem, julgá-los-ias? Faze-lhes saber as abominações de seus pais

5 e dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: No dia em que escolhi a Israel, levantando a mão, jurei à descendência da casa de Jacó e me dei a conhecer a eles na terra do Egito; levantei-lhes a mão e jurei: Eu sou o SENHOR, vosso Deus.

6 Naquele dia, levantei-lhes a mão e jurei tirá-los da terra do Egito para uma terra que lhes tinha previsto, a qual mana leite e mel, coroa de todas as terras.

7 Então, lhes disse: Cada um lance de si as abominações de que se agradam os seus olhos, e não vos contamineis com os ídolos do Egito; eu sou o SENHOR, vosso Deus.

8 Mas rebelaram-se contra mim e não me quiseram ouvir; ninguém lançava de si as abominações de que se agradavam os seus olhos, nem abandonava os ídolos do Egito. Então, eu disse que derramaria sobre eles o meu furor, para cumprir a minha ira contra eles, no meio da terra do Egito.

9 O que fiz, porém, foi por amor do meu nome, para que não fosse profanado diante das nações no meio das quais eles estavam, diante das quais eu me dei a conhecer a eles, para os tirar da terra do Egito.

10 Tirei-os da terra do Egito e os levei para o deserto.

Vivo yo, que no me dejaré consultar por vosotros" » —declara el Señor Dios.

4¿Los juzgarás? ¿Los juzgarás, hijo de hombre? Hazles saber las abominaciones de sus padres,

5y diles: «Así dice el Señor Dios: "El día que escogí a Israel y juré a los descendientes de la casa de Jacob, me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, y les juré diciendo: Yo soy el Señor vuestro Dios;

6aquel día les juré que los sacaría de la tierra de Egipto a una tierra que yo había escogido para ellos, que mana leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras.

7Y les dije: 'Arroje cada uno las cosas detestables que os atraen, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto; yo soy el Señor vuestro Dios'.

8Pero se rebelaron contra mí y no quisieron escucharme; no arrojaron las cosas detestables que les atraían, ni abandonaron los ídolos de Egipto. Entonces decidí derramar mi furor sobre ellos, para desahogar contra ellos mi ira en medio de la tierra de Egipto.

9Pero actué en consideración a mi nombre, para que no fuera profanado ante los ojos de las naciones en medio de las cuales vivían, y a cuya vista me había dado a conocer sacándolos de la tierra de Egipto.

10Los saqué, pues, de la tierra de Egipto y los llevé al desierto.

vienen ustedes a consultarme? Pues yo, su Señor y Dios, les juro que no les responderé."

4Si tú, hijo de hombre, quieres juzgarlos, puedes hacerlo. Pero háblales de los actos repugnantes que sus padres cometieron,

5y diles de mi parte: "Hubo un día en que yo, su Señor y Dios, escogí a Israel y levanté mi mano para hacerle un juramento a los descendientes de Jacob. Fue en Egipto donde levanté mi mano y me di a conocer a ellos. Bajo juramento les dije: 'Yo soy el Señor su Dios.'

6Ese día levanté mi mano y les juré que los sacaría de Egipto y los llevaría a la tierra que les había provisto, a la tierra más hermosa de todas las tierras, ¡tierra que fluye leche y miel!

7Ese día les dije: 'Cada uno de ustedes debe alejarse de sus hechos repugnantes y no contaminarse con los ídolos de Egipto. Yo soy el Señor su Dios.'

8"Pero ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme. No se alejaron de sus hechos repugnantes ni se apartaron de los ídolos de Egipto. Entonces les dije que allí, en Egipto, desahogaría mi enojo sobre ellos, para calmarme.

9Sin embargo, actué en su favor y los saqué de Egipto, para que ante los ojos de las naciones entre las que se encontraban, y las cuales me conocían, mi nombre no quedara en entredicho.

10Yo los saqué de Egipto. Yo los llevé al desierto

in, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu c'aslemal, chi man quinya' ta na wib chi quitz'onoj ta na i no'j chwe.'

4Chak'ata' tzij paquiwi' at, winak; chak'ata' tzij paquiwi' chabana' c'u chque chi chenataj chque ri xojibalalaj tak jastak ri xequiban ri e qui mam.

5Chabij chque: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Aretak xincha' ri Israel, xinban jun chi'nic ri kas cäban na, xincha' chque ri quija'lil, xinc'ut c'u wib chquiwäch pa Ejipt. Nimalaj u banic we chi'nic ri' ri kas cäban na ri', xincha' chque: In ri' ri Ajawaxel.

6Pa ri k'ij ri' xinya' nu tzij che quesaxic ulok pa Ejipt quebenc'am c'u bic pa jun ulew jawije' ri cabelel wi ri leche xukuje' ri u juyubal räx cab jacha' ri ja', ¡ri ulew sibalaj je'l na chquiwäch conojel!

7Xinya' c'u takanic chque chnimalaj conojel chi chquisachisaj qui wäch tak ri e xojibalalaj tak qui diosib maquixk'olij c'u quib cuc' tak ri diosib aj Ejipt, rumal rech chi ri in, ri Ajawaxel, in qui Dios.

8Xa' c'u ne xquiwalijisaj quib chwij, man xcaj ta c'ut xinquitatabej; man xequisachisaj ta c'u qui wäch tak ri xojibalalaj tak qui diosib mawi xequitzak ta apanok ri e diosib re Ejipt. In xinchomaj u kasaxic ri woyowal paquiwi', xinc'äjisaj ta c'u qui wäch pa Ejipt c'ä xjorojob ta na ri woyowal.

9Man c'u xinban taj, xa' c'u ne are xebenwesaj ulok chupam ri ulew Ejipt, rech man cäyok' taj ri nu bi' chquixo'l ri nimak tak tinimit ri e jekel wi pa qui niq'uiajil, chquiwäch c'u ne we nimak tak tinimit ri'. Xinc'utunisaj wib chquiwäch nu chi'm c'u chque chi quebenwesaj ulok pa Ejipt.

10In xebenwesaj ulok pa Ejipt xebenc'am c'u bic chupam ri chaki'j uwo sak;

11 Dei-lhes os meus estatutos e lhes fiz conhecer os meus juízos, os quais, cumprindo-os o homem, viverá por eles.

12 Também lhes dei os meus sábados, para servirem de sinal entre mim e eles, para que soubessem que eu sou o SENHOR que os santifica.

13 Mas a casa de Israel se rebelou contra mim no deserto, não andando nos meus estatutos e rejeitando os meus juízos, os quais, cumprindo-os o homem, viverá por eles; e profanaram grandemente os meus sábados. Então, eu disse que derramaria sobre eles o meu furor no deserto, para os consumir.

14 O que fiz, porém, foi por amor do meu nome, para que não fosse profanado diante das nações perante as quais os fiz sair.

15 Demais, levantei-lhes no deserto a mão e jurei não deixá-los entrar na terra que lhes tinha dado, a qual mana leite e mel, coroa de todas as terras.

16 Porque rejeitaram os meus juízos, e não andaram nos meus estatutos, e profanaram os meus sábados, pois o seu coração andava após os seus ídolos.

17 Não obstante, os meus olhos lhes perdoaram, e eu não os destruí, nem os consumi de todo no deserto.

18 Mas disse eu a seus filhos no deserto: Não andeis nos estatutos de vossos pais, nem guardeis os seus juízos, nem vos contamineis com os seus ídolos.

11Les di mis estatutos y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre vivirá si los cumple.

12También les di mis días de reposo por señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy el Señor, el que los santifica.

13Pero la casa de Israel se rebeló contra mí en el desierto; no anduvieron en mis estatutos y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumple vivirá, y mis días de reposo profanaron en gran manera. Entonces decidí derramar mi furor sobre ellos en el desierto, para exterminarlos.

14Pero actué en consideración a mi nombre, para que no fuera profanado ante los ojos de las naciones a cuya vista los había sacado.

15También les juré en el desierto que no los llevaría a la tierra que les había dado, que mana leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras,

16porque desecharon mis decretos, no anduvieron en mis estatutos y profanaron mis días de reposo, porque su corazón se iba tras sus ídolos.

17Sin embargo, mi ojo los perdonó para no destruirlos, y no los hice exterminar en el desierto.

18"Y dije a sus hijos en el desierto: 'No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus decretos, ni os contaminéis con sus ídolos.

11y les di a conocer mis estatutos y decretos, los cuales dan vida a todo el que los cumple.

12Les di también mis días de reposo, los cuales he consagrado para mí, para que sirvieran de señal entre nosotros y así reconocieran que yo soy el Señor.

13"Pero en el desierto el pueblo de Israel se rebeló contra mí. No siguieron mis estatutos, que dan vida a todo el que los cumple, sino que desecharon mis decretos y abiertamente profanaron mis días de reposo. Por eso allí, en el desierto, les dije que descargaría sobre ellos mi ira y los exterminaría.

14Pero actué así para que mi nombre no fuera profanado entre las naciones que presenciaron cómo los saqué de Egipto.

15"También allí en el desierto levanté mi mano para jurar que no los llevaría a la tierra que les había entregado, tierra que fluye leche y miel, y que es la más hermosa de todas las tierras.

16Y esto, porque despreciaron mis decretos y no siguieron mis estatutos, y porque profanaron mis días de reposo al seguir a sus ídolos con todo el corazón.

17"Aun así, los perdoné. No les quité la vida ni los exterminé en el desierto,

18sino que allí en el desierto les dije a sus hijos que no siguieran las órdenes y enseñanzas de sus padres, y que no se contaminaran con sus ídolos. Les dije:

11chila' c'u xinya' wi chque ri quetamaxic tak ri nu pixab xukuje' tak ri e nu takomal, ri cuya' c'aslemal chque tak ri quebanowic.

12Xukuje' xinya' quetamaxic tak ri e nu k'ij re uxlanem chque, ri rajawaxic are' jun etal rech ri c'ulwächinic ri nu banom cuc' xukuje' jun natabal chi ri in, ri Ajawaxel, e nu tasom chwe.

13Xa' c'u ne xquiwalijisaj quib chwij chupam ri chaki'j uwo sak, man xequinimaj taj ri e nu pixab; xequixutuj tak ri e nu takomal ri e nu yo'm chque rech we quequitz'akatisaj, cac'oji' ta qui c'aslemal, xequixok'olij tak c'ut ri nu k'ij rech tak uxlanem. Xinchomaj c'ut u kasaxic ri woyowal paquiwi' che u sachisaxic qui wäch chila', chupam ri chaki'j uwo sak,

14rumal c'ut u ya'ic u k'ij ri nu bi' man xinban taj, rech man cäyok' ta chquiwäch ri nimak tak tinimit ri xquilo jas ri xinban che quesaxic ulok pa Ejipt.

15Xukuje' pa ri chaki'j uwo sak xinban ri chi'nic ri kas cäban na, xincha' chque chi man quebenwoquisaj taj pa ri ulew ri nu yo'm chque, ri sibalaj je'l na chquiwäch conojel, jawije' ri cabelel wi ri leche xukuje' ri u juyubal räx cab jacha' ri ja',

16xa' rumal rech chi xequixutuj tak ri e nu takomal, man xequinimaj ta ri e nu pixab xecawasij tak c'ut ri e nu k'ij re uxlanem, u mac rech chi are' benak ri canima' chquij tak ri e diosib ri e qui banom.

17Xel c'u nu c'u'x che u sachisaxic qui wäch, man xinsachisaj ta c'u qui wäch pa ri chaki'j uwo sak.

18Xinbij c'u chque ri e qui c'ojol chi maquiban ri quetak che u banic cumal ri qui tat, chi mequinimaj qui banic ri takanic ri queya' chque, mequitz'iloj c'u quib cuc' tak ri e diosib.

19 Eu sou o SENHOR, vosso Deus; andai nos meus estatutos, e guardai os meus juízos, e praticai-os;

20 santificai os meus sábados, pois servirão de sinal entre mim e vós, para que saibais que eu sou o SENHOR, vosso Deus.

21 Mas também os filhos se rebelaram contra mim e não andaram nos meus estatutos, nem guardaram os meus juízos, os quais, cumprindo-os o homem, viverá por eles; antes, profanaram os meus sábados. Então, eu disse que derramaria sobre eles o meu furor, para cumprir contra eles a minha ira no deserto.

22 Mas detive a mão e o fiz por amor do meu nome, para que não fosse profanado diante das nações perante as quais os fiz sair.

23 Também levantei-lhes no deserto a mão e jurei espalhá-los entre as nações e derramá-los pelas terras;

24 porque não executaram os meus juízos, rejeitaram os meus estatutos, profanaram os meus sábados, e os seus olhos se iam após os ídolos de seus pais;

25 pelo que também lhes dei estatutos que não eram bons e juízos pelos quais não haviam de viver;

26 e permiti que eles se contaminassem com seus dons sacrificiais, como quando queimavam tudo o que abre a madre, para horrorizá-los, a fim de que soubessem que eu sou o SENHOR.

19Yo soy el Señor vuestro Dios; andad en mis estatutos, guardad mis decretos y ponedlos por obra.

20Y santificad mis días de reposo; y que sean una señal entre yo y vosotros, para que sepáis que yo soy el Señor vuestro Dios'.

21Pero los hijos se rebelaron contra mí, no anduvieron en mis estatutos, ni tuvieron cuidado de cumplir mis decretos, por los cuales el hombre que los cumple vivirá, y profanaron mis días de reposo. Entonces decidí derramar mi furor sobre ellos, para desahogar contra ellos mi ira en el desierto.

22Pero retiré mi mano y actué en consideración a mi nombre, para que no fuera profanado ante los ojos de las naciones a cuya vista los había sacado.

23También yo les juré en el desierto que los dispersaría entre las naciones y los esparciría por las tierras,

24porque no habían cumplido mis decretos, habían desechado mis estatutos y habían profanado mis días de reposo, y tras los ídolos de sus padres se iban sus ojos.

25También les di estatutos que no eran buenos y decretos por los cuales no podrían vivir;

26y los declaré inmundos en sus ofrendas, pues hicieron pasar por el fuego a todos sus primogénitos, a fin de llenarlos de terror, para que supieran que yo soy el Señor" ».

19'Yo soy el Señor su Dios. Sigan mis estatutos y cumplan mis preceptos. Pónganlos en práctica

20y santifiquen mis días de reposo. Hagan de ellos una señal entre nosotros, y reconozcan que yo soy el Señor su Dios.'

21"Pero sus hijos se rebelaron contra mí. No siguieron mis estatutos ni cumplieron con mis decretos, los cuales dan vida a todo el que los cumple. En vez de ponerlos en práctica, profanaron mis días de reposo. Por eso allí en el desierto dije que descargaría sobre ellos mi enojo, para calmarme.

22Si retraje mi mano, fue para que mi nombre no fuera profanado ante las naciones que presenciaron cuando yo los saqué de Egipto.

23"También en el desierto levanté mi mano contra ellos y juré que los esparciría por todos los países y naciones,

24porque en vez de poner en práctica mis decretos rechazaron mis estatutos y profanaron mis días de reposo, y no vieron otra cosa que los ídolos de sus padres.

25Por eso yo también les di estatutos y decretos que no eran buenos ni podían darles vida.

26Cuando pasaban por el fuego a todos sus primogénitos, yo los contaminé con sus propias ofrendas. Lo hice para que se horrorizaran y reconocieran que yo soy el Señor.

19Xinbij chque: In ri' ri Ajawaxel ri i Dios. Chebitz'akatisaj qui banic tak ri nu pixab jas ri tz'ibatalic xukuje' tak ri takanic ri e nu yo'm qui bixic,
20nim c'u chequila' wi chi e tasom tak ri nu k'ij rech uxlanem, rech quebux jun etal re ri c'ulwächinic ri nu banom iwuc'; jeri' kas qui ch'obo chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios.
21Xukuje' c'ut ri calc'ual wa' xquiwalijisaj quib chwij. Man xequinimaj ta ri nu pixab, mawi xequitz'akatisaj qui banic tak ri nu pixab, xcawasij tak ri nu k'ij rech uxlanem. Xinchomaj u kasaxic ri woyowal paquiwi' xinsachisaj ta c'u qui wäch chila' pa ri chaki'j uwo sak, che u jamarisaxic ri woyowal,
22xink'il c'u wib rech man quel ta u q'uixbal ri nu bi', man xinban taj, rech man caquichomaj taj ri nimak tak tinimit ri xquilo jas ri xinban che quesaxic ulok pa Ejipt chi itzel ri quinban chquiwäch.
23Chupam ri chaki'j uwo sak xinban ri chi'nic ri kas cäban na, xincha' chquebenjabuj pa conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew,
24rumal rech chi man xequitz'akatisaj taj qui banic tak ri e nu takomal, xequixutuj tak ri nu pixab, xcawasij tak ri nu k'ij rech uxlanem xuwi c'u xquiya' qui wäch chque tak ri e diosib ri xec'oji' cuc' tak ri e qui tat.
25Xebencoj c'u ne na pixab paquiwi' ri man e utz taj xukuje' tak takomal ri man quequirik ta wi c'aslemal.
26Xinya' be chque chi chquixk'olij tak quib rumal ri qui c'amic tak bic sipanic chque tak ri e diosib xequiporoj tak c'ut ri e nabeal tak qui c'ojol chque pa ri k'ak' che tabal tak tok'ob. Xinban c'u wa' rech quenoj che xe'n ib xukuje' caquich'ob c'ut chi in ri' ri Ajawaxel.'

27 Portanto, fala à casa de Israel, ó filho do homem, e dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Ainda nisto me blasfemaram vossos pais e transgrediram contra mim.

28 Porque, havendo-os eu introduzido na terra sobre a qual eu, levantando a mão, jurara dar-lha, onde quer que viam um outeiro alto e uma árvore frondosa, aí ofereciam os seus sacrifícios, apresentavam suas ofertas provocantes, punham os seus suaves aromas e derramavam as suas libações.

29 Eu lhes disse: Que alto é este, aonde vós ides? O seu nome tem sido Lugar Alto, até ao dia de hoje.

30 Portanto, dize à casa de Israel: Assim diz o SENHOR Deus: Vós vos contaminais a vós mesmos, à maneira de vossos pais, e vos prostituís com as suas abominações?

31 Ao oferecerdes os vossos dons sacrificiais, como quando queimais os vossos filhos, vós vos contaminais com todos os vossos ídolos, até ao dia de hoje. Porventura, me consultaríeis, ó casa de Israel? Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, vós não me consultareis.

32 O que vos ocorre à mente de maneira nenhuma sucederá; isto que dizeis: Seremos como as nações, como as outras gerações da terra, servindo às árvores e às pedras.

33 Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, com mão poderosa, com braço estendido e derramado furor, hei de reinar sobre vós;

27Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel, y diles: «Así dice el Señor Dios: "Aun en esto me han blasfemado vuestros padres actuando deslealmente contra mí.

28Cuando los traje a la tierra que había jurado darles, miraron a toda colina alta y todo árbol frondoso, y allí ofrecieron sus sacrificios y allí presentaron sus ofrendas provocativas; allí presentaron también su aroma agradable y allí derramaron sus libaciones.

29Entonces les dije: '¿Qué es el lugar alto adonde vais?'. Y se le dio el nombre de Bama hasta el día de hoy" ».

30Por tanto, di a la casa de Israel: «Así dice el Señor Dios: "¿Os contaminaréis a la manera de vuestros padres y os prostituiréis tras sus abominaciones?

31Cuando ofrecéis vuestras ofrendas, cuando hacéis pasar por el fuego a vuestros hijos, os contamináis con todos vuestros ídolos hasta el día de hoy. ¿Y me dejaré consultar yo por vosotros, casa de Israel? Vivo yo" —declara el Señor Dios— "que no me dejaré consultar por vosotros.

32Y no sucederá lo que estáis pensando, cuando decís: 'Seremos como las naciones, como las tribus de otras tierras, que sirven a la madera y a la piedra'.

33Vivo yo" —declara el Señor Dios— "que con mano fuerte, con brazo extendido y con furor derramado yo seré rey sobre vosotros.

27"Por lo tanto, hijo de hombre, habla con el pueblo de Israel y diles que yo, su Señor y Dios declaro que hasta en esto me ofendieron sus padres cuando se rebelaron contra mí.

28Porque yo los traje a la tierra que juré darles. Levanté mi mano y les hice ese juramento. Pero ellos pusieron los ojos en toda colina y en todo árbol frondoso, y allí ofrecieron sacrificios y presentaron sus irritantes ofrendas, quemaron incienso y derramaron libaciones.

29Yo les pregunté por qué iban a ese lugar alto. Y a partir de entonces ese lugar se conoce con el nombre de 'Bama'.

30"Habla con el pueblo de Israel, y diles que yo, su Señor y Dios, les pregunto si acaso no se han contaminado lo mismo que sus padres, y se han prostituido al imitar sus hechos repugnantes.

31¡Pues sí! Se han contaminado al presentar ante sus ídolos sus ofrendas y pasar a sus hijos por el fuego. ¡Y esto lo hacen hasta el día de hoy! ¿Y así espera el pueblo de Israel que yo les responda? ¡Pues yo, su Señor y Dios, les juro que no voy a responderles!

32Las cosas no van a ser como ustedes quieren que sean. Porque lo que ustedes quieren es ser como las demás naciones, como los pueblos de la tierra, que rinden culto a objetos de madera y de piedra.

33Pero yo, su Señor y Dios, les juro que reinaré sobre ustedes con mano fuerte y brazo extendido, y que daré rienda suelta a mi enojo

27Are' c'u ri at, winak, chabij chque ri aj israelib: 'Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Xukuje' tak ri e i tat xquiyac ri woyowal; man xebux ta jic chnuwäch.

28Aretak xebencoj chupam ri ulew ri xinban ri chi'nic ri kas cäban na, in chokinak chi quinya' chque, xuwi xtaki' qui wäch che jun juyub ri naj elinak chicaj o juwi' che' ri jewejak u xak, chila' quequichi'j wi tak ri e qui tabal tak tok'ob xukuje' chila' quequiya' wi tak ri qui sipanic ri sibalaj xquiyacbej woyowal, chila' xequiporoj wi tak ri c'oc'alaj tak qui k'ol xukuje' chila' xequijamij wi tak ri qui sipanic re u wa'l uva.

29Ri in xinc'ot qui chi', xinbij chque: ¿Jachique wa' chi k'ijibal diosib ri quixbe wi ix?Xcanaj c'u can ri bi'aj pa qui jolom c'ä camic, K'ijilabal Diosib.'

30Chabij che ri tinimit Israel: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: ¿Jasche quiwaj ix qui tz'iloj iwib je jas ri xquiban ri ojer tak i man? ¿Jasche man jic taj quixbin chnuwäch quebik'ijilaj c'ut ri e diosib ri e xojibal?

31Aretak quebiya' tak we sipanic ri' xukuje' quebiporoj c'ut ri e i c'ojol pa ri k'ak', ri ix c'ä e i takem qui tz'iloxic iwib cuc' tak ri e diosib. ¿La je c'u ri' quiwaj ix, aj israelib, quixpe che u tz'onoxic i no'j chwe?In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu c'aslemal chi man quinya' ta wib che u ya'ic i no'j.

32Oquinak pa i jolom chi quixux junam cuc' ri jule' nimak tak tinimit chic ri e c'o cho ri uwächulew, ri caquik'ijilaj ri che' xukuje' ri abaj, man je ta c'u cätakex u banic wa'.

33In, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na, quincha' rumal ri nu c'aslemal chi quinajawin na puwi' ruc' ri nimalaj u cuinem ri nu chuk'ab xukuje' c'äjisan wächaj ruc' oyowal.

34 tirar-vos-ei dentre os povos e vos congregarei das terras nas quais andais espalhados, com mão forte, com braço estendido e derramado furor.

35 Levar-vos-ei ao deserto dos povos e ali entrarei em juízo convosco, face a face.
36 Como entrei em juízo com vossos pais, no deserto da terra do Egito, assim entrarei em juízo convosco, diz o SENHOR Deus.

37 Far-vos-ei passar debaixo do meu cajado e vos sujeitarei à disciplina da aliança;

38 separarei dentre vós os rebeldes e os que transgrediram contra mim; da terra das suas moradas eu os farei sair, mas não entrarão na terra de Israel; e sabereis que eu sou o SENHOR.
39 Quanto a vós outros, vós, ó casa de Israel, assim diz o SENHOR Deus: Ide; cada um sirva aos seus ídolos, agora e mais tarde, pois que a mim não me quereis ouvir; mas não profaneis mais o meu santo nome com as vossas dádivas e com os vossos ídolos.

40 Porque no meu santo monte, no monte alto de Israel, diz o SENHOR Deus, ali toda a casa de Israel me servirá, toda, naquela terra; ali me agradarei deles, ali requererei as vossas ofertas e as primícias das vossas dádivas, com todas as vossas coisas santas.

41 Agradar-me-ei de vós como de aroma suave, quando eu vos tirar dentre os povos e vos congregar das terras em que andais espalhados; e serei santificado em vós perante as nações.

34Y os sacaré de entre los pueblos y os reuniré de las tierras donde estáis dispersos con mano fuerte, con brazo extendido y con furor derramado;

35y os llevaré al desierto de los pueblos y allí entraré en juicio con vosotros cara a cara.
36Como entré en juicio con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en juicio con vosotros" —declara el Señor Dios.

37"Y os haré pasar bajo la vara y os haré entrar en el vínculo del pacto;

38y separaré de vosotros a los rebeldes, a los que han transgredido contra mí; y los sacaré de la tierra donde peregrinan, pero no entrarán en la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor.
39En cuanto a vosotros, casa de Israel" —así dice el Señor Dios— "vaya cada uno a servir a sus ídolos; pero más tarde ciertamente me escucharéis y no profanaréis más mi santo nombre con vuestras ofrendas y con vuestros ídolos.

40Porque en mi santo monte, en el alto monte de Israel" —declara el Señor Dios— "allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella, en esta tierra; allí los aceptaré y allí reclamaré vuestras ofrendas y las primicias de vuestros dones con todas vuestras cosas sagradas.

41Como aroma agradable os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos y os haya recogido de las tierras donde estáis dispersos; y mostraré mi santidad entre vosotros a la vista de las naciones.

34y los sacaré de los pueblos y países donde ahora están esparcidos. Sí, los reuniré con mano fuerte y brazo extendido, y dando rienda suelta a mi enojo.

35Haré que vengan al desierto de los pueblos, y allí los juzgaré cara a cara.

36Los juzgaré como antes juzgué a sus padres en el desierto de Egipto. —Palabra de Dios el Señor.

37"Para que ustedes puedan hacer un pacto conmigo, los haré pasar por debajo de mi vara,

38para apartar de entre ustedes a los que se rebelaron contra mí. Los sacaré de la tierra a la que emigraron, aunque no podrán entrar en la tierra de Israel. Así sabrán que yo soy el Señor.

39"Pueblo de Israel, su Señor y Dios les dice: 'Ya que ustedes no quieren obedecerme, sigan rindiendo culto a sus ídolos, pero no sigan profanando mi santo nombre con sus ofrendas y sus ídolos.'

40Todo el pueblo, todos los que habitan en la tierra de Israel, debe adorarme en mi santo monte, en el alto monte de Israel. Allí los aceptaré. Allí demandaré sus ofrendas y sus primeros frutos, lo mismo que sus dones y todo lo que quieran consagrarme." —Palabra de Dios el Señor.

41»Cuando yo los haya sacado de entre los pueblos y los haya reunido de los países por donde ahora están esparcidos, los recibiré como si fueran incienso de aroma agradable, y a la vista de las naciones seré santificado en ustedes.

34Ri in quixinwesaj na chquixo'l tak ri tinimit xukuje' chquixo'l ri nimak tak tinimit jawije' ri ix jabutal wi, quintak ri nimalaj nu cuinem xukuje' quinc'äjisan wächaj ruc' oyowal.
35-36Quixinc'am na bic chquipam tak ri chaki'j uwo sak quech tak ri tinimit, chijujunal c'ut quixinsiq'uij na quink'at na tzij piwi', je jas ri xinban chque ri e i mam xink'at tzij paquiwi' chupam ri chaki'j uwo sak ri c'o pa Ejipt. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
37Ri in quixinsolij na jacha' cuban jun ajyuk' ri querajilaj tak ri e u chij, quinban c'u na chiwe chi quixoc chuxe' ri c'ulwächinic.
38Quebenwesaj na chixo'l ri man ch'abexic ta cäcaj ri ulew cätajin quebin wi; man queboc ta c'u na wa' pa ri rulew ri Israel. C'äte c'u ri' quich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.
39Tinimit aj Israel, are wa' cubij ri Ajawaxel: ¡Jix jebik'ijilaj tak ri e diosib…! C'ächumatam c'u na quixniman na chwe, man qui xk'olij ta chi c'u na ri tastalicalaj nu bi' man quebiban ta chic we sipanic ri' man quebik'ijilaj ta chi c'ut ri e diosib.
40Ronojel Israel qui nu k'ijilaj na chupam ri nu juyub, chupam ri juyub ri naj elinak chicaj pa Israel, ri c'o pa ri ulew. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic. Chila' quebenc'am wi na ruc' ronojel wanima'; chila' quinbij wi na chque chi quequiban wi na ri qui sipanic, chebequic'ama' c'u ulok ri nabe tak qui wächinic tak ri culew xukuje' ronojel ri' chqui jacha' chwe.
41Aretak chebenmulij ulok pa tak ri ulew chquixo'l ri nimak tak tinimit ri e jabutal wi camic, quinc'ut c'ut ri nu tastajic chixo'l chquiwäch conojel tak ri tinimit, c'äte ri' quebenc'amowaj na tak ri e qui sipanic ri cäc'oc'at cuxlab.

42 Sabereis que eu sou o SENHOR, quando eu vos der entrada na terra de Israel, na terra que, levantando a mão, jurei dar a vossos pais.

43 Ali, vos lembrareis dos vossos caminhos e de todos os vossos feitos com que vos contaminastes e tereis nojo de vós mesmos, por todas as vossas iniqüidades que tendes cometido.
44 Sabereis que eu sou o SENHOR, quando eu proceder para convosco por amor do meu nome, não segundo os vossos maus caminhos, nem segundo os vossos feitos corruptos, ó casa de Israel, diz o SENHOR Deus.

A profecia contra o Sul

45 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
46 Filho do homem, volve o rosto para o Sul e derrama as tuas palavras contra ele; profetiza contra o bosque do campo do Sul
47 e dize ao bosque do Sul: Ouve a palavra do SENHOR: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que acenderei em ti um fogo que consumirá em ti toda árvore verde e toda árvore seca; não se apagará a chama flamejante; antes, com ela se queimarão todos os rostos, desde o Sul até ao Norte.

48 E todos os homens verão que eu, o SENHOR, o acendi; não se apagará.

49 Então, disse eu: ah! SENHOR Deus! Eles dizem de mim: Não é ele proferidor de parábolas?

Ezequiel 21

A espada do Senhor

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

42Y sabréis que yo soy el Señor, cuando os traiga a la tierra de Israel, a la tierra que juré dar a vuestros padres.

43Allí os acordaréis de vuestros caminos y de todas vuestras obras con las que os habéis contaminado, y os aborreceréis a vosotros mismos por todas las iniquidades que habéis cometido.
44Y sabréis que yo soy el Señor, cuando actúe con vosotros en consideración a mi nombre, y no conforme a vuestros malos caminos ni conforme a vuestras perversas obras, casa de Israel" » —declara el Señor Dios.

45Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

46Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Teman y habla contra el sur, profetiza contra el bosque del Neguev,

47y di al bosque del Neguev: «Oye la palabra del Señor. Así dice el Señor Dios: "He aquí, voy a prenderte un fuego que consumirá en ti todo árbol verde y todo árbol seco; no se apagará la llama abrasadora, y será quemada por ella toda la superficie, desde el sur hasta el norte.

48Y toda carne verá que yo, el Señor, lo he encendido; no se apagará" ».

49Entonces dije: ¡Ah, Señor Dios! Ellos dicen de mí: «¿No habla este más que parábolas?».

Ezequiel 21

La espada del Señor

1Vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

42Cuando los haya traído de vuelta a la tierra de Israel, la tierra por la que levanté mi mano para jurar a sus padres que se la daría, sabrán que yo soy el Señor.
43Entonces se acordarán de su mal proceder y de todos los hechos con que se contaminaron, y sentirán repugnancia de ustedes mismos por todos los pecados que cometieron.
44Pueblo de Israel, cuando yo actúe en favor de ustedes, lo haré por causa de mi nombre y no por su mal proceder ni por sus acciones perversas. Así sabrán que yo soy el Señor.» —Palabra de Dios el Señor.

Profecía contra el Néguev

45La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
46«Hijo de hombre, dirige ahora la mirada hacia el sur, y proclama tu palabra hacia la región austral. Profetiza contra el bosque del Néguev,
47y dile: "Bosque del Néguev, oye la palabra del Señor. Así ha dicho Dios el Señor: 'Voy a prenderte fuego, para que ardan todos tus árboles, verdes y secos. Las llamas de ese fuego no se apagarán hasta que hayan consumido todo el bosque, desde el sur hasta el norte.

48No se apagará hasta que todos hayan visto que yo, el Señor, fui quien lo encendió.'"»

49Entonces dije: «¡Ay, mi Señor y Dios! ¡La gente me critica porque yo les hablo en parábolas!»

Ezequiel 21

La espada afilada del Señor

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

42Aretak c'u chinya' chiwe chi quixoc pa Israel, pa ri ulew ri xinban ri chi'nic ri kas cäban na, xincha' chi quinya' chque ri e i mam, c'äte ri' quich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.
43Chila' c'u canataj wi na chiwe conojel ri itzel tak banoj ri e i tz'ilobem wi iwib, camuluw c'u na i c'u'x chiwe chbil tak iwib rumal rech chi sibalaj q'ui ri etzelal ri e i banom.
44Tinimit aj Israel, aretak ri in quinban na chiwe, ri man junam taj ruc' ri lawalolaj i c'aslemal xukuje' c'axalaj tak i banoj, xane' are quinya' u k'ij ri nu bi', c'äte c'u ri' cänataj na chiwe chi in ri' ri Ajawaxel. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.' "

C'äjisabal u wäch ri ulew ri c'o pa u mox elebal k'ij

45Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
46"At, winak, chatca'y pa ri u mox elebal k'ij, chebaq'uiaka' ri a tzij chila' puwi' ri u c'ache'laj ri ulew ri c'o pa ri u mox elebal k'ij,
47chabij c'u che: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Ri in quent'ika k'ak' chawe ri cuchaki'jarisaj na ri a c'ache'laj chi räx chi chaki'j; we k'ak' ri' cutakej nicowem, man cächup taj, cuc'atisaj na ri u palaj ronojel winak ri e c'o awuc', pa ri u wiquiak'ab c'ä pa ri u mox elebal k'ij.
48Ronojel c'ut ri uwächulew caril na chi in ri Ajawaxel, ri xt'ikowic. Are c'u ri k'ak' man cächup taj.' "
49Ri in xintzelej u wäch u tzij: "¡Ay, Ajawaxel, ri winak cäquitzijola' caquibij chi ri in xuwi quebenbij jastak ri man c'o ta jun cäch'obowic!"

Ri Ezequiel 21

Ri Ajawaxel cucoj ri ch'ich' re ch'o'j

1Xinuch'abej chi c'ut ri Ajawaxel, xubij c'u chwe:

2 Filho do homem, volve o rosto contra Jerusalém, derrama as tuas palavras contra os santuários e profetiza contra a terra de Israel.
3 Dize à terra de Israel: Assim diz o SENHOR: Eis que sou contra ti, e tirarei a minha espada da bainha, e eliminarei do meio de ti tanto o justo como o perverso.
4 Porque hei de eliminar do meio de ti o justo e o perverso, a minha espada sairá da bainha contra todo vivente, desde o Sul até ao Norte.
5 Saberão todos os homens que eu, o SENHOR, tirei da bainha a minha espada; jamais voltará a ela.
6 Tu, porém, ó filho do homem, suspira; à vista deles, suspira de coração quebrantado e com amargura.
7 Quando te perguntarem: Por que suspiras tu? Então, dirás: Por causa das novas. Quando elas vêm, todo coração desmaia, todas as mãos se afrouxam, todo espírito se angustia, e todos os joelhos se desfazem em água; eis que elas vêm e se cumprirão, diz o SENHOR Deus.
8 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
9 Filho do homem, profetiza e dize: Assim diz o SENHOR: A espada, a espada está afiada e polida;
10 afiada para matança, polida para reluzir como relâmpago. Israel diz: Alegremo-nos! O cetro do meu filho despreza qualquer outra madeira.

2Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Jerusalén y habla contra los santuarios, profetiza contra la tierra de Israel,
3y di a la tierra de Israel: «Así dice el Señor: "He aquí, estoy contra ti; sacaré mi espada de la vaina y cortaré de ti al justo y al impío.
4Puesto que he de cortar de ti al justo y al impío, por tanto mi espada saldrá de la vaina contra toda carne desde el sur hasta el norte.
5Así sabrá toda carne que yo, el Señor, he sacado mi espada de la vaina. No volverá más a su vaina"».
6Y tú, hijo de hombre, gime con corazón quebrantado; con amargura gemirás a la vista de ellos.
7Y cuando te digan: «¿Por qué gimes?», dirás: «Por la noticia que viene, todo corazón desfallecerá, toda mano se debilitará, todo espíritu se apagará y toda rodilla flaqueará. He aquí, viene y sucederá» —declara el Señor Dios.
8Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
9Hijo de hombre, profetiza, y di: «Así dice el Señor». Di: «Espada, espada afilada y también pulida.
10Para la matanza ha sido afilada, para brillar como el rayo ha sido pulida». ¿Acaso hemos de alegrarnos, cuando el cetro de mi hijo desprecia toda vara?

2«Hijo de hombre, fija ahora tu mirada en Jerusalén, y profetiza contra los santuarios y contra la tierra de Israel.
3Dile a la tierra de Israel que yo, el Señor, estoy contra ella, y que voy a desenvainar mi espada para acabar con los justos y los injustos.
4Sí, voy a limpiar a Israel de justos e injustos. Voy a descargar mi espada contra todo el mundo, de norte a sur.
5Todos sabrán que yo, el Señor, he desenvainado mi espada, y que no volveré a envainarla.
6»Tú, hijo de hombre, ¡ponte a llorar con todas tus fuerzas! ¡Gime amargamente a la vista de todos ellos!
7Y cuando te pregunten por qué lloras, diles que es por la noticia de lo que está por suceder. Cuando se sepa la noticia, todo corazón desfallecerá y toda mano se debilitará; todo ánimo se angustiará y toda rodilla temblará. Viene como un torrente, y es inevitable.» —Palabra de Dios el Señor.
8La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
9«Hijo de hombre, profetiza y diles que así ha dicho su Dios y Señor: "La espada está afilada y pulida.
10Afilada para degollar a sus víctimas; pulida para brillar en cada golpe. ¿Y esto es motivo de alegría? El cetro de mi hijo es despreciado, como si fuera un palo cualquiera.

2"At, winak, choj a wäch pa Jerusalen chaq'uiaka' ri a tzij puwi' ri wachoch. Chatch'aw pa ri nu bi' che qui c'ulelaxic ri winak pa Israel,
3chabij c'u che: 'are wa' ri cubij ri Ajawaxel: In quink'alajisaj wib chi nu banom nu c'ulel chawe. Quinjusij ri nu ch'ich' re ch'o'j quebencämisaj c'u na ri suc' junam cuc' ri ajmaquib.
4Je, quinjusij ri nu ch'ich' re ch'o'j che qui cämisaxic conojel junam quinban chque, chi e suc', chi e ajmaquib, kas pa riquiak'ab elebal k'ij c'ä pa u mox elebal k'ij.
5Conojel ri winak ri e c'o chuwäch ri uwächulew cäquetamaj chi in, ri Ajawaxel, nu josim ri nu ch'ich' re ch'o'j, man c'u quenc'olo taj.'
6Are c'u ri at, winak, chatjuyuw che ok'ej ruc' c'ut ri awanima' ri u banom ch'akatak; chatok'ok chuwäch ri tinimit.
7We c'u ne cäc'ot a chi' jasche cätok'ic, chabij chque chi rumal jun jasach ri xya' u bixic ri xa' jubik' man quec'ulmatajok, conojel c'ut ri winak ri e c'o chuwäch ri uwächulew quebejbob na quetuktub na tak ri qui k'ab; man c'o ta chi jun c'o ta chajin anima' ruc', conojel quebirbitlab tak ri qui ch'ec rumal xe'n ib. Chanim cäpe ri jok'otaj, quec'ulmataj chanim. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."
8Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
9"At, winak, chatch'aw pa ri nu bi'; chabij chi ri in, ri Ajawaxel, at nu takom chi cabij: '¡Ri ch'ich' re ch'o'j, ri ch'ich' re ch'o'j! Cajawic jolk'irisam.
10Cajajawic che u banic jun nimalaj cämisanic, jolk'irisam rech quebuq'uiak tak ri u tun;

11 Mas Deus responde: Deu-se a espada a polir, para ser manejada; ela está afiada e polida, para ser posta na mão do matador.

12 Grita e geme, ó filho do homem, porque ela será contra o meu povo, contra todos os príncipes de Israel. Estes, juntamente com o meu povo, estão entregues à espada; dá, pois, pancadas na tua coxa.

13 Pois haverá uma prova; e que haverá, se o próprio cetro que desprezou a todos não vier a subsistir? – diz o SENHOR Deus.

14 Tu, pois, ó filho do homem, profetiza e bate com as palmas uma na outra; duplique a espada o seu golpe, triplique-o a espada da matança, da grande matança, que os rodeia;

15 para que desmaie o seu coração, e se multiplique o seu tropeçar junto a todas as portas. Faço reluzir a espada. Ah! Ela foi feita para ser raio e está afiada para matar.

16 Ó espada, vira-te, com toda a força, para a direita, vira-te para a esquerda, para onde quer que o teu rosto se dirigir.

17 Também eu baterei as minhas palmas uma na outra e desafogarei o meu furor; eu, o SENHOR, é que falei.

18 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

19 Tu, pois, ó filho do homem, propõe dois caminhos por onde venha a espada do rei da Babilônia; ambos procederão da mesma terra; põe neles marcos indicadores, põe-nos na entrada do caminho para a cidade.

11Es dada para que sea pulida, para que sea empuñada; ha sido afilada la espada, ha sido pulida, para ponerla en manos del matador.

12Clama y gime, hijo de hombre, porque ella está contra mi pueblo, está contra todos los príncipes de Israel; ellos son entregados a la espada junto con mi pueblo; por tanto, golpéate el muslo.

13Porque la prueba está hecha; ¿y qué si el cetro mismo que desprecia la espada deja de existir? —declara el Señor Dios.

14Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate palmas; sea la espada duplicada y triplicada, la espada para los muertos. Es la espada de la gran víctima, que los tiene rodeados,

15para que sus corazones se acobarden y caigan muchos. En todas sus puertas he puesto la espada reluciente. ¡Ah!, hecha para centellear, pulida para la matanza.

16Muéstrate afilada, ve a la derecha; prepárate, ve a la izquierda, adondequiera que tu filo sea dirigido.

17También yo batiré palmas, y aplacaré mi furor. Yo, el Señor, he hablado.

18Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

19Y tú, hijo de hombre, traza dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia; ambos saldrán de una misma tierra. Haz una señal y ponla al comienzo del camino a la ciudad.

11Sí, la espada está afilada; se afiló para tenerla a la mano. Sí, la espada está pulida; se pulió para entregársela al verdugo.

12¡Grita y llora, hijo de hombre! Mi espada va a caer sobre mi pueblo y sobre todos los príncipes de Israel. ¡Todos ellos caerán bajo su filo! ¡Hiérete con ella en el muslo,

13que ésta es una prueba muy dura! No importa que la espada desprecie al cetro, porque la espada dejará de existir.” —Palabra de Dios el Señor.

14»Tú, hijo de hombre, profetiza, y bate palmas una y otra vez. ¡Que hiera la espada asesina dos y hasta tres veces! ¡Ésta es la espada asesina que acabará con todos,

15para que el corazón desmaye y los estragos se multipliquen! ¡En todas las puertas de sus ciudades he puesto el horror de la espada! ¡Dispuesta está para brillar! ¡Dispuesta está para degollar!

16¡Da tajos a la derecha, da tajos a la izquierda, da tajos por todas partes!

17Y yo también batiré palmas, y así apaciguaré mi enojo. Yo, el Señor, he hablado.»

18La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

19«Tú, hijo de hombre, traza dos caminos para que por ellos venga el rey de Babilonia con su espada. Los dos caminos partirán del mismo país, pero al comienzo de cada uno de ellos deberás poner una señal que indique la ciudad a la que lleva.

11xjulk'urisaxic rech capichichex rumal jun winak. Ri ch'ich' ri ch'o'j cajawic xukuje' jolk'irisam, rech cäya' pa u k'ab ri cämisanel.

12Are c'u ri at, winak, ¡charaka' achi', chatche'erenok, rumal rech chi q'uiakom chrij chi cucämisaj ri nu tinimit, conojel ri k'atal tak tzij ri e c'o pa Israel! E c'okotajinak chic chi quecämisax junam ruc' ri nu tinimit jeri' chebaya' tak t'oc chawe re c'axc'ol.

13In ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.’

14“At, winak, chatch'aw pa ri nu bi'; chaya' u chuk'ab ri ch'ich' re ch'o'j rech cäcamulinic xukuje' coxmulin che cämisanic ruc' chuk'ab. Jun ch'ich' re ch'o'j wa' che cämisanic, ri xibibalalaj ch'ich' re ch'o'j re cämisabal, ri cucoj u xib ri tinimit pa ronojel c'olbal.

15Ri are' quebunojisaj na che xe'n ib, q'ui cämisanic cuban na. Pa conojel tak ri cachoch nu cojom wi ri ch'ich' re ch'o'j ri cäcämisanic. Are' ri ch'ich' re ch'o'j ri jolk'irisam che u cojic xe'n ib, banom u ware che cämisabal.

16¡C'o a ware catinwaj, pa ri iquiak'ab, pa ri mox k'ab, catchoyon che ri joperaj xukuje' che ri jun chic!

17Xukuje' ri in quintakchi'j na c'ä coc'ow na ri woyowal. In, ri Ajawaxel, nu bim.”

18Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

19“Chebajuch'u' quieb be, rech coc'ow ri rajawinel ri Babilon ruc'am ri u ch'ich' re ch'o'j. Ri quieb be rajawaxic chi kas quebel ulok pa ri junam ulew, pa ri qui chaplebal ri be chquijujunal rajawaxic cacoj jun etal ri cubij jachique tinimit cäc'aman wi bic.

20 Indica o caminho para que a espada chegue à Rabá dos filhos de Amom, a Judá e a Jerusalém, a fortificada.

21 Porque o rei da Babilônia pára na encruzilhada, na entrada dos dois caminhos, para consultar os oráculos: sacode as flechas, interroga os ídolos do lar, examina o fígado.

22 Caiu-lhe o oráculo para a direita, sobre Jerusalém, para dispor os aríetes, para abrir a boca com ordens de matar, para lançar gritos de guerra, para colocar os aríetes contra as portas, para levantar terraplenos, para edificar baluartes.

23 Aos judeus, lhes parecerá isto oráculo enganador, pois têm em seu favor juramentos solenes; mas Deus se lembrará da iniqüidade deles, para que sejam apreendidos.

24 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Visto que me fazeis lembrar da vossa iniqüidade, descobrindo-se as vossas transgressões, aparecendo os vossos pecados em todos os vossos atos, e visto que me viestes à memória, sereis apreendidos por causa disso.

25 E tu, ó profano e perverso, príncipe de Israel, cujo dia virá no tempo do seu castigo final;

26 assim diz o SENHOR Deus: Tira o diadema e remove a coroa; o que é já não será o mesmo; será exaltado o humilde e abatido o soberbo.

20Trazarás el camino por donde venga la espada hacia Rabá de los hijos de Amón, y hacia Judá, que en Jerusalén tiene su fortaleza.

21Porque el rey de Babilonia se ha detenido en la bifurcación del camino, al comienzo de los dos caminos, para emplear la adivinación; sacude las saetas, consulta con los ídolos domésticos, observa el hígado.

22En su mano derecha vino el vaticinio: Jerusalén. ¡A colocar arietes, a llamar a la matanza, a alzar la voz en grito de guerra, a poner arietes contra las puertas, a levantar terraplenes, a edificar muro de asedio!

23Pero fue para los judíos como vaticinio falso a sus ojos, pues habían hecho juramentos solemnes. Pero él les hará recordar su iniquidad y serán apresados.

24Por tanto, así dice el Señor Dios: «Por cuanto habéis hecho que vuestra iniquidad sea recordada poniendo al descubierto vuestras transgresiones, de modo que se manifiestan vuestros pecados en todas vuestras obras, por cuanto habéis sido recordados, seréis apresados por su mano.

25Y tú, infame y malvado príncipe de Israel, cuyo día ha llegado, la hora del castigo final»,

26así dice el Señor Dios: «Quítate la tiara y depón la corona; esto cambiará; lo humilde será ensalzado y lo ensalzado será humillado.

20Indícale a la espada el camino que lleva a Rabá de los amonitas, y a Jerusalén, la ciudad fortificada de Judá.

21El rey de Babilonia se ha detenido en la encrucijada, donde se abren los dos caminos, y allí recurre a la adivinación: sacude las flechas, consulta a sus ídolos, examina el hígado.

22La adivinación señaló hacia la derecha, hacia Jerusalén, para dar la orden de ataque y comenzar la matanza, para lanzar el grito de guerra y poner arietes contra las puertas, para levantar vallas y torres de sitio.

23Los habitantes de la ciudad verán esto como una adivinación falsa, ya que el rey les ha hecho solemnes juramentos, pero éste se acordará de la maldad de ellos y los capturará.»

24Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Ustedes han hecho que se recuerde la maldad que han cometido. Sus traiciones y pecados han quedado al descubierto. Por eso, por haber traído esto a la memoria, caerán en las manos del rey.

25»Y a ti, profano e impío príncipe de Israel, te ha llegado el día. Tu maldad ha llegado al colmo.

26El Señor tu Dios te dice: “Quítate la tiara, ¡quítate la corona, que esto no puede seguir así!” Lo bajo será exaltado, y lo alto será humillado.

20Rajawaxic cajuch' jun be ri coc'ow wi ri ajawinel aj Babilon ruc'am ri u ch'ich' re ch'o'j. Ri tak tinimit e are' ri Raba ri e c'o wi ri aj amonib xukuje' ri Jerusalen, ri tinimit ri c'o pa Juda ri co c'olic.

21Ri rajawinel ri Babilon xuya' rib jawije' ri cätiquita wi ri quieb be cuch'ob ri taklebenic: quebuyuj ri ch'ab, cutz'onoj u no'j chque tak ri e u diosib, quebunic'oj qui seseb awaj.

22Pa ri riquiak'ab xcanaj wi ri ch'ab ri cuc'ut ri Jerusalen, ri quelcubij wa' chi rajawaxic quech'ojin na ruc' quebucoj ch'ojibal chrij che u ch'äquic cuya' c'u takanic che u banic cämisanic, chiquiraka' qui chi' che u banic ri ch'o'j, quibana' c'ax chque tak ri roquibal, chquiwoco jun ak'anibal chquitz'akatisaj u sutixic rij.

23Chquiyaca' c'ut ri winak ri aj Jerusalen are pa qui c'u'x chi xa' jun subunic ri caban chque, cumal tak ri c'ulwächinic ri e qui banom. Kas c'u tzij are wa' ri tojbal rech ri qui mac ri qui banom, cäya' c'u u bixic ri qui yutic bic.

24Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Ri e iwetzelal xukuje' tak ri il ri e i banom quebel chisak; ri mac tak ri quebibano e k'alajininak. Rumal ri' quixyut bic.

25Are c'u ri chawe at, ajawinel pa Israel, itzel banal il, canakajin ri jok'otaj chawe che ri u c'amic ri q'uisbal c'äjisabal a wäch.

26In, ri Ajawaxel, quinbij: Quesax na ri pisbal jolomaj chawe, cätokix na ri a corona chawe, ronojel c'ut cäq'uextajic; ri c'o iquim cäcanaj ajsic, are c'u ri c'o ajsic cäcanaj iquim.

27 Ruína! Ruína! A ruínas a reduzirei, e ela já não será, até que venha aquele a quem ela pertence de direito; a ele a darei.

28 E tu, ó filho do homem, profetiza e dize: Assim diz o SENHOR Deus acerca dos filhos de Amom e acerca dos seus insultos; dize, pois: A espada, a espada está desembainhada, polida para a matança, para consumir, para reluzir como relâmpago;

29 para ser posta no pescoço dos profanos, dos perversos, cujo dia virá no tempo do castigo final, ao passo que te pregam visões falsas e te adivinham mentiras.

30 Torna a tua espada à sua bainha. No lugar em que foste formado, na terra do teu nascimento, te julgarei.

31 Derramarei sobre ti a minha indignação, assoprarei contra ti o fogo do meu furor e te entregarei nas mãos de homens brutais, mestres de destruição.

32 Servirás de pasto ao fogo, o teu sangue será derramado no meio da terra, já não serás lembrado; pois eu, o SENHOR, é que falei.

Ezequiel 22

As abominações de Jerusalém

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Tu, pois, ó filho do homem, acaso, julgarás, julgarás a cidade sanguinária? Faze-lhe conhecer, pois, todas as suas abominações

27 A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré; tampoco esto sucederá hasta que venga aquel a quien pertenece el derecho, y a quien yo se lo daré».

28 Y tú, hijo de hombre, profetiza y di: «Así dice el Señor Dios acerca de los hijos de Amón y de su oprobio». Dirás: «La espada, la espada está desenvainada, para la matanza está pulida, para hacer exterminio, para centellear

29 (mientras ellos ven para ti visiones falsas, mientras adivinan para ti mentiras), para ponerla sobre los cuellos de los infames malvados cuyo día ha llegado en la hora del castigo final.

30 Vuélvela a su vaina. En el lugar donde fuiste creada, en tu tierra de origen, te juzgaré.

31 Y derramaré sobre ti mi indignación, soplaré sobre ti el fuego de mi furor y te entregaré en mano de hombres brutales, expertos en destrucción.

32 Serás pasto del fuego, tu sangre quedará en medio de la tierra; no quedará memoria de ti, porque yo, el Señor, he hablado».

Ezequiel 22

Pecado y castigo de Jerusalén

1 Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2 Tú, hijo de hombre, ¿Vas a juzgar? ¿Vas a juzgar a la ciudad sanguinaria? Hazle saber todas sus abominaciones.

27 Todo esto lo dejaré en ruinas, y dejará de existir, hasta que venga aquel a quien entregaré el derecho de dictar sentencia.

Juicio contra los amonitas

28 »Y tú, hijo de hombre, profetiza contra los amonitas y diles de mi parte acerca de sus ofensas: "Así ha dicho Dios el Señor: 'La espada ya está desenvainada y lista para degollar; la espada está pulida y resplandece para masacrar.

29 Tus profetas te anuncian falsedades y te mienten con sus adivinaciones. Pero esos malvados ya han sido sentenciados a muerte. Tú descargarás la espada sobre su cuello, porque ha llegado la hora de poner fin a su maldad.

30 ¿Volveré a envainar la espada? ¡Allí, donde te criaste; allí, donde has vivido, dictaré sentencia contra ti!

31 Voy a derramar mi enojo sobre ti, y el fuego de mi enojo te consumirá. ¡Voy a entregarte en manos de gente sanguinaria y experta en la destrucción!

32 El fuego te devorará, la tierra se empapará con tu sangre, y nadie volverá a recordarte.'" Yo, el Señor, lo he dicho.»

Ezequiel 22

Los pecados de Jerusalén

1 La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2 «¿Acaso tú, hijo de hombre, no vas a dictar sentencia contra la ciudad que derrama sangre? ¿Acaso no le vas a señalar todos sus actos repugnantes?

27 Ronojel quinq'uex na pa etzeletajic, etzeletajic puwi' etzeletajic. C'ä chi' c'ut cac'ulmataj wa' aretak cäpe ri', ri cojom wumal, ri pa u k'ab c'o wi ri u banic suq'uilal."

U c'äjisaxic qui wäch ri aj amonib

28 "At, winak, chatch'aw pa ri nu bi' chabij c'u chque ri aj amonib ri quetzurun che ri Israel, chi ri ch'ich' re ch'o'j josim chic pa ri c'olbal rech: suc'umatal chic che cämisanic jolk'irisam chi c'ut che u cojic xe'n ib xukuje' che u sachic wächaj.

29 Ri e qui c'utwächinic tak xa' e u cawäch tak, xukuje' ri quequiya' tak u bixic chi quec'ulmatajic xa' e banoj tak tzij. Ri ch'ich' re ch'o'j käkaj na puwi' ri qui kul we banal tak etzelal ri' e banal tak il. Canakajin chic ri jok'otaj che ri q'uisbal u c'äjisaxic a wäch.

30 ¡Ch'ich' re ch'o'j chattzelej chupam ri c'olbal awib! In quinc'äjisaj na a wäch chila' jawije' ri xatintzuc' wi, pa ri ulew ri xatalax wi,

31 quinkasaj c'u na ri woyowal pawi' jacha' ri jun xibibalalaj c'atic; catinjach c'u na pa qui k'ab c'analaj tak winak ri quena'w che sachisam wächaj.

32 Catporox na, catyojix na; ri a quiq'uel cäbin na pa ronojel ri ulew man c'o ta chi c'u jun catnatanic. In, ri Ajawaxel, nu bim."

Ri Ezequiel 22

Nimak tak il rumal ri Jerusalen

1 Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2 "At, winak, caya' u bixic ri cuc'ulmaj na c'axc'ol ri cäpe na puwi' ri tinimit ri banal il. Cabij na che chi quebukajbej na ri xojibalalaj tak jastak ri e u banom,

3 e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Ai da cidade que derrama sangue no meio de si, para que venha o seu tempo, e que faz ídolos contra si mesma, para se contaminar!
4 Pelo teu sangue, por ti mesma derramado, tu te fizeste culpada e pelos teus ídolos, por ti mesma fabricados, tu te contaminaste e fizeste chegar o dia do teu julgamento e o término de teus anos; por isso, eu te fiz objeto de opróbrio das nações e de escárnio de todas as terras.

5 As que estão perto de ti e as que estão longe escarnecerão de ti, ó infamada, cheia de inquietação.

6 Eis que os príncipes de Israel, cada um segundo o seu poder, nada mais intentam, senão derramar sangue.

7 No meio de ti, desprezam o pai e a mãe, praticam extorsões contra o estrangeiro e são injustos para com o órfão e a viúva.

8 Desprezaste as minhas coisas santas e profanaste os meus sábados.

9 Homens caluniadores se acham no meio de ti, para derramarem sangue; no meio de ti, comem carne sacrificada nos montes e cometem perversidade.

10 No teu meio, descobrem a vergonha de seu pai e abusam da mulher no prazo da sua menstruação.

11 Um comete abominação com a mulher do seu próximo, outro contamina torpemente a sua nora, e

3Dirás: «Así dice el Señor Dios: "Ciudad que derrama sangre en medio de sí misma para que llegue su hora, y que se hace ídolos para contaminarse,

4por la sangre que has derramado te has hecho culpable, y con los ídolos que has hecho te has contaminado. Has hecho acercar tu día y has llegado al término de tus años. Por tanto te he hecho oprobio de las naciones y objeto de burla de todas las tierras.

5Las que están cerca de ti y las que están lejos se burlarán de ti, ciudad de mala fama, llena de confusión.

6He aquí, los príncipes de Israel, cada uno según su poder, han estado en ti para derramar sangre.

7En ti despreciaron al padre y a la madre, en medio de ti trataron con violencia al extranjero y en ti oprimieron al huérfano y a la viuda.

8Has despreciado mis cosas sagradas y profanado mis días de reposo.

9En ti han estado calumniadores para derramar sangre, en ti han comido en los santuarios de los montes y en ti han cometido perversidades.

10En ti se ha descubierto la desnudez del padre, en ti han humillado a la que estaba impura por su menstruación.

11Uno ha cometido abominación con la mujer de su prójimo, otro ha manchado a su nuera con lascivia,

3Dile que así ha dicho Dios el Señor: "¡Ciudad que en tus calles derramas sangre, ciudad que te contaminas con los ídolos que has hecho, con lo que has provocado tu ruina!

4Has pecado por la sangre que has derramado; te has contaminado con los ídolos que te hiciste; has hecho que te llegue el día, el fin de tu vida. Por lo tanto, te he puesto en vergüenza y ridículo entre todos los países.

5Tu nombre ha quedado mancillado, y las naciones cercanas y lejanas se reirán de ti, pues has quedado presa de gran confusión."

6»Los príncipes de Israel hacen todo lo que pueden por derramar sangre.

7En tus calles se desprecia al padre y a la madre, al extranjero se le trata con violencia, y a las viudas y a los huérfanos se les despoja.

8A mis santuarios los menosprecias, y a mis días de reposo los profanas.

9Tus habitantes calumnian para derramar sangre, y celebran banquetes en la cumbre de los montes. ¡En tus calles cometen actos perversos!

10Se deshonra a los padres, y se viola a las mujeres, aun cuando estén menstruando.

11No hay nadie en ti que no cometa actos vergonzosos con la mujer de su prójimo, ni quien no

3cabij c'u na che: 'Are' wa' ri cubij ri Ajawaxel: Tinimit ri quebacämisaj ri e a winak, quebaban c'ut ri e diosib che u tz'iloxic awib, ¡opanem cuban ri a k'ijol!
4Cumal tak ri cämisanic ri e a banom at uxinak ajchak'mac, cumal ri qui banic ri e diosib a tz'ilom awib; a banom chi cänakajin ri a k'ijol opaninak c'ut ri qui q'uisbalil tak ri a k'ij. Je c'u ri', quenbana' na chi catquiyok' ri tinimit, chi conojel ri nimak tak tinimit caquitze'j a wäch.
5Ri e c'o nakaj xukuje' ri e c'o naj caquit na a wäch, tinimit ri nim u k'ij u mac rech ri qui k'ijilaxic tak ri e diosib awumal xukuje' ri nimalaj yojyobic ri at c'o wi.
6Chi' e c'o wi ri e a k'atal tak tzij ri caquik'attzij pa Israel, ri e jekel chixo'l quequiban c'u conojel ri il ri quecuin che qui banic.
7Ri e a winak man nim ta quequil wi ri qui tat mawi ri qui nan, caquiban c'ax chque ri man e qui winakil taj, quequit'orij ri man c'o ta chic qui tat qui nan xukuje' ri malca'nib.
8Man nim ta quequil wi' ri tastalicalaj tak nu c'olbal ri cäban wi k'ijilanic mawi tak ri e nu k'ij quech uxlanem.
9Rumal rech ri qui banoj tak tzij jujun chque ri e a winakil e are' ri e ajchak'maquib chi e c'o ri quecämic; e are' juch'ob quebe pa tak ri nimak'ij ri queboc'owisax paquiwi' tak ri juyub che u ya'ic qui k'ij tak ri diosib, quequiban c'u xojibalalaj tak jastak.

10E c'o jujun caquinim quib ruc' ri rixokil ri qui tat, o ruc' ri quixokil aretak cätajin cäyabin chi ic'.

11E c'o jachin tak queboc' cuc' ri quixokil ri cajil qui tz'akat, o caquinim quib ruc' ri calib ri sibalaj

outro humilha no meio de ti a sua irmã, filha de seu pai.

12 No meio de ti, aceitam subornos para se derramar sangue; usura e lucros tomaste, extorquindo-o; exploraste o teu próximo com extorsão; mas de mim te esqueceste, diz o SENHOR Deus.

13 Eis que bato as minhas palmas com furor contra a exploração que praticaste e por causa da tua culpa de sangue, que há no meio de ti. Estará firme o teu coração?

14 Estarão fortes as tuas mãos, nos dias em que eu vier a tratar contigo? Eu, o SENHOR, o disse e o farei.

15 Espalhar-te-ei entre as nações, e te dispersarei em outras terras, e porei termo à tua imundícia.

16 Serás profanada em ti mesma, à vista das nações, e saberás que eu sou o SENHOR.

17 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
18 Filho do homem, a casa de Israel se tornou para mim em escória; todos eles são cobre, estanho, ferro e chumbo no meio do forno; em escória de prata se tornaram.
19 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Pois que todos vós vos tornastes em escória, eis que vos ajuntarei no meio de Jerusalém.
20 Como se ajuntam a prata, e o cobre, e o ferro, e o chumbo, e o estanho no meio do forno, para assoprar o fogo sobre eles, a fim de se fundirem, assim vos ajuntarei na minha ira e no meu furor, e ali vos deixarei, e fundirei.

y en ti otro ha humillado a su hermana, la hija de su padre.

12En ti se ha recibido soborno para derramar sangre; has tomado interés y usura, y has dañado a tus prójimos, extorsionándolos y de mí te has olvidado" —declara el Señor Dios.

13"Y he aquí, bato palmas contra las ganancias deshonestas que has adquirido y contra el derramamiento de sangre que hay en medio de ti.

14¿Aguantará tu corazón o serán fuertes tus manos en los días que yo actúe contra ti? Yo, el Señor, he hablado y lo haré.

15Yo te dispersaré entre las naciones, te esparciré por las tierras y haré desaparecer de ti tu inmundicia.

16Y por ti misma quedarás profanada a la vista de las naciones; y sabrás que yo soy el Señor" ».

17Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
18Hijo de hombre, la casa de Israel se ha convertido en escoria para mí; todos ellos son bronce, estaño, hierro y plomo en medio del horno; escoria de plata son.
19Por tanto, así dice el Señor Dios: «Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escoria, por tanto, he aquí, os voy a reunir en medio de Jerusalén.

20Como se junta plata, bronce, hierro, plomo y estaño en medio del horno, y se atiza el fuego en él para fundirlos, así os juntaré yo en mi ira y en mi furor, os pondré allí y os fundiré.

manche el honor de su nuera, ni quien no viole a su hermana por parte de padre.

12Hay en ti quienes cobran para derramar sangre; otros prestan dinero con interés y por usura; otros más defraudan y explotan a su prójimo. ¡Te has olvidado de mí! —Palabra de Dios el Señor.

13»¡Mira cómo agito mis manos por causa de tus hechos de avaricia, y por la sangre que en ti se ha derramado!

14¿Crees que tu corazón y tus manos podrán hacerme frente cuando yo proceda contra ti? Yo, el Señor, he hablado y voy a actuar.
15Voy a dispersarte por todas las naciones, voy a esparcirte por todos los países, ¡voy a acabar con tu inmundicia!

16¡Tú misma te rebajarás a la vista de las naciones! Así sabrás que yo soy el Señor.»

17La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
18«Hijo de hombre, para mí el pueblo de Israel se ha convertido en escoria. Todos ellos son bronce y estaño, hierro y plomo en medio del horno. ¡Se han convertido en escoria de plata!
19Por tanto, así ha dicho Dios el Señor: "Ya que todos ustedes se han convertido en escoria, voy a juntarlos en el centro de Jerusalén,

20como si juntara plata, bronce, hierro, plomo y estaño, para encender fuego en medio del horno y fundirlos allí. En mi furor y enojo voy a juntarlos y a ponerlos allí, para fundirlos.

q'uixbal, o caquicoj chuk'ab che ri u mia'l ri qui tat ruc' jun ixok chic.
12E c'o jujun a winakil caquic'ayij quib che qui cämisaxic ri cach tak winak. Caquiya' puak pa kajic rech caquic'am jalbal rech o cuch'äc ral, quequit'oro xukuje' caquiban tokinic chque tak ri cajil qui tz'akat, quinsach c'u pa qui jolom. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

13In sibalaj in oyowarinak cumal tak ri a t'orinic xukuje' tak ri a cämisanic.

14Machomaj chi catcuin ta che nu k'atixic aretak quinpe che u c'äjisaxic a wäch. In, ri Ajawaxel, nu bim quintz'akatisaj c'u u banic:
15Catintuquij na chquixo'l ri nimak tak tinimit, catinjabuj na chquixo'l tak ri ulew kas c'u catinjosk'ij na quinwesaj na ri awetzelal;
16caquiban c'u na coyowal ri niq'uiaj winak chic chwe u mac iwech, quich'ob c'u na chi in ri' ri Ajawaxel.' "
17Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
18"Ri tinimit Israel chwe jacha' ri ch'akatak ri man c'o ta caquipatanij ri cac'otc'obic aretak cäya' ri quiäk ch'ich', ri sak ch'ich', ri räxmamaj ch'ich' o ri sak puak chupam ri jorno.
19Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Rumal rech chi ri ix ix uxinak ch'akatak c'otc'obinak ri man c'o ta chi i patan, quixinmulij na pa u niq'uiajil ri Jerusalen.
20Jacha' ri caban che ri sak puak, ri quiäk ch'ich', ri räx ch'ich', ri räxmamaj ch'ich' xukuje' ri sak ch'ich' conojel quebalix pa jun jorno, cäya' c'u u chuk'ab ri k'ak' rech cäja'ric, jeri' ri in, pa ri xibibalalaj woyowal, quixinmulij na quixencojo' pa jarisaxic.

21 Congregar-vos-ei e assoprarei sobre vós o fogo do meu furor; e sereis fundidos no meio de Jerusalém.

22 Como se funde a prata no meio do forno, assim sereis fundidos no meio dela; e sabereis que eu, o SENHOR, derramei o meu furor sobre vós.

23 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

24 Filho do homem, dize-lhe: Tu és terra que não está purificada e que não tem chuva no dia da indignação.

25 Conspiração dos seus profetas há no meio dela; como um leão que ruge, que arrebata a presa, assim eles devoram as almas; tesouros e coisas preciosas tomam, multiplicam as suas viúvas no meio dela.

26 Os seus sacerdotes transgridem a minha lei e profanam as minhas coisas santas; entre o santo e o profano, não fazem diferença, nem discernem o imundo do limpo e dos meus sábados escondem os olhos; e, assim, sou profanado no meio deles.

27 Os seus príncipes no meio dela são como lobos que arrebatam a presa para derramarem o sangue, para destruírem as almas e ganharem lucro desonesto.

28 Os seus profetas lhes encobrem isto com cal por visões falsas, predizendo mentiras e dizendo: Assim diz o SENHOR Deus, sem que o SENHOR tenha falado.

21Os reuniré y atizaré sobre vosotros el fuego de mi furor, y seréis fundidos en medio de ella.

22Como se funde la plata en el horno, así seréis fundidos en medio de ella; y sabréis que yo, el Señor, he derramado mi furor sobre vosotros».

23Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
24Hijo de hombre, dile: «Tú eres tierra que no ha sido lavada ni mojada con la lluvia el día de la indignación».
25Hay conspiración de sus profetas en medio de ella, como león rugiente que desgarra la presa. Han devorado almas, de las riquezas y cosas preciosas se han apoderado, las viudas se han multiplicado en medio de ella.

26Sus sacerdotes han violado mi ley y han profanado mis cosas sagradas; entre lo sagrado y lo profano no han hecho diferencia, y entre lo inmundo y lo limpio no han enseñado a distinguir; han escondido sus ojos de mis días de reposo, y he sido profanado entre ellos.

27Sus príncipes en medio de ella son como lobos que desgarran la presa, derramando sangre y destruyendo vidas para obtener ganancias injustas.

28Y sus profetas los han recubierto con cal, viendo visiones falsas y adivinándoles mentiras, diciendo: «Así dice el Señor Dios», cuando el Señor no ha hablado.

21Voy a juntarlos y, con el fuego de mi furor, soplaré sobre ustedes y los fundiré en medio del horno.

22Van a ser fundidos allí, en medio del horno, como se funde la plata. Así sabrán que yo, el Señor, he descargado mi enojo sobre ustedes.”»

23La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
24«Hijo de hombre, dile a la tierra de Israel: “Tú no eres una tierra que haya sido limpiada en el día del furor. ¡Ni siquiera has sido rociada con lluvia!

25En medio de ti los profetas se han confabulado y, como leones feroces, despedazan a su presa, se devoran a la gente, se apropian de haciendas y de honras, y hacen que aumente el número de viudas.

26Sus sacerdotes violan mi ley, contaminan mis santuarios, y no distinguen entre lo santo y lo profano, ni entre lo puro y lo impuro; no observan mis días de reposo, y en medio de ellos se me profana.

27En sus calles, sus príncipes parecen lobos que arrebatan a su presa; derraman sangre y matan gente, para obtener ganancias injustas.

28Sus profetas disfrazan la realidad al profetizar falsedades y al mentirles con sus adivinaciones. Dicen que yo, su Señor y Dios, he hablado, ¡y yo no les he dicho nada!”

21Je, quenya' u chuk'ab ri k'ak' re ri woyowal, quixinmulij c'u na che i jarisaxic pa u niq'uiajil ri tinimit.
22Je jacha' ri cäban che u jarisaxic ri sak puak chupam ri jorno, je cäban na wa' che i jarisaxic ix pa u niq'uiajil ri tinimit, xuwi c'u jewa' quich'ob na chi in, ri Ajawaxel, nu kasan ri woyowal piwi'.”
23Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

24“At, winak, chabij che ri Israel: ‘At jun ulew ri c'äjisam a wäch man e c'o ta a jäb mawi a ja',

25jun ulew ri e c'o u k'atal tak tzij ri xak e junam cuc' tak ri coj, ri quewu'nic ri quequiban ch'akatak chque ri quekaj pa qui k'ab; ri quequibik' ri winak ri e c'o pa ri culew, ri quequeläk'aj tak ri qui puak xukuje' ri qui k'inomal, ri que qui malcanirisaj can q'ui ixokib.
26Ri e qui cojol tabal tok'ob we ulew ri' quequijech'obisaj tak ri quelcaquibij tak ri nu tijonic, quequixk'olij c'ut ri jastak ri weta'm chi e tastalic; man jalan ta caquil wi ri tastalic mawi ri tz'il, mawi quequitijoj jule' chic chi jalan chquila' wi ri ch'ajch'oj xukuje' ri k'olok'oj. Man queboc ta il chque tak ri nu k'ij quech uxlanem, mawi nim ta quinquil wi.
27Ri e c'amal tak u be we ulew ri' xak e junam cuc' ri utiw ri quequiban ch'akatak chque ri quekaj pa qui k'ab, ri xak e suc'umatal che u turuwisaxic quic' xukuje' qui cämisaxic winak rech quek'inomaric.
28Ri e k'axal tak tzij caquic'u' ri kastzij, jacha' ri cuban jun winak cuchunaj jun tapia; caquibij chi quequil c'utwächinic, quequiya' qui bixic jastak ri man je ta quebelic. Caquijiquiba' u bixic chi quech'aw pa ri nu bi', kas c'u ne tzij ri in man in ch'awinak taj.

29 Contra o povo da terra praticam extorsão, andam roubando, fazem violência ao aflito e ao necessitado e ao estrangeiro oprimem sem razão.

30 Busquei entre eles um homem que tapasse o muro e se colocasse na brecha perante mim, a favor desta terra, para que eu não a destruísse; mas a ninguém achei.

31 Por isso, eu derramei sobre eles a minha indignação, com o fogo do meu furor os consumi; fiz cair-lhes sobre a cabeça o castigo do seu procedimento, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 23

Oolá e Oolibá, as duas meretrizes

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, houve duas mulheres, filhas de uma só mãe.

3 Estas se prostituíram no Egito; prostituíram-se na sua mocidade; ali foram apertados os seus peitos e apalpados os seios da sua virgindade.

4 Os seus nomes eram: Oolá, a mais velha, e Oolibá, sua irmã; e foram minhas e tiveram filhos e filhas; e, quanto ao seu nome, Samaria é Oolá, e Jerusalém é Oolibá.

5 Prostituiu-se Oolá, quando era minha; inflamou-se pelos seus amantes, pelos assírios, seus vizinhos,

6 que se vestiam de azul, governadores e sátrapas, todos jovens de cobiçar, cavaleiros montados a cavalo.

7 Assim, cometeu ela as suas devassidões com eles, que eram todos a fina flor dos filhos da Assíria, e com

29 Las gentes de la tierra han hecho violencia y cometido robo, han oprimido al pobre y al necesitado y han maltratado injustamente al extranjero.

30 Busqué entre ellos alguno que levantara un muro y se pusiera en pie en la brecha delante de mí a favor de la tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo hallé.

31 He derramado, pues, mi indignación sobre ellos; con el fuego de mi furor los he consumido; he hecho recaer su conducta sobre sus cabezas —declara el Señor Dios.

Ezequiel 23

Parábola de las dos hermanas

1 Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, había dos mujeres, hijas de una madre,

3 que se prostituyeron en Egipto; se prostituyeron en su juventud. Allí fueron palpados sus pechos y allí fueron acariciados sus senos virginales.

4 Sus nombres eran Aholá, la mayor, y Aholibá, su hermana. Vinieron a ser mías y dieron a luz hijos e hijas. Y en cuanto a sus nombres, Aholá es Samaria y Aholibá es Jerusalén.

5 Y Aholá se prostituyó cuando era mía; y se apasionó de sus amantes, los asirios, vecinos suyos,

6 vestidos de púrpura, gobernadores y oficiales, todos ellos jóvenes apuestos, jinetes montados a caballo.

7 Cometió sus prostituciones con ellos, con lo más selecto de los asirios; y con todos los que se había apasionado, con todos sus ídolos se contaminó.

29 »Los poderosos del país cometen robos y opresión, violentan a los pobres y menesterosos, y maltratan sin razón al extranjero.

30 Yo he buscado entre ellos alguien que se enfrente a mí e interceda en favor de la tierra, para que yo no la destruya. ¡Pero no he encontrado a nadie!

31 Por lo tanto, derramaré mi enojo sobre ellos, y con el ardor de mi ira los consumiré. ¡Haré que recaigan sobre ellos las consecuencias de su mal proceder!» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 23

Las dos hermanas

1 La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2 «Hijo de hombre: Había dos mujeres, hijas de la misma madre,

3 que desde su juventud se prostituyeron en Egipto, pues dejaron que les estrujaran y manosearan sus pechos virginales.

4 La mayor se llamaba Aholá, y su hermana menor se llamaba Aholibá. Las dos llegaron a ser mías, y tuvieron hijos e hijas. Aholá es el nombre de Samaria, y Aholibá es el de Jerusalén.

5 »Aholá me fue infiel. Todavía era mi mujer cuando se enamoró de los asirios, que eran vecinos suyos, y los hizo sus amantes

6 al ver que todos ellos eran jóvenes y atractivos, gobernadores y capitanes vestidos de púrpura, soldados de caballería.

7 ¡Se prostituyó con todos aquellos de quienes se enamoró! ¡Se prostituyó con la flor y nata de los asirios! ¡Se contaminó con todos sus ídolos!

29 Ri e u winakil ri tinimit xuwi caquipatanij ri tokinic xukuje' ri eläk'; caquit'orij ri meba' xukuje' ri c'o u rajawaxic, quequiban tak tokinic xukuje' tak man suq'uilal taj cuc' ri man e qui winakil taj.

30 Ri in nu tzucum chquixo'l tak we winak ri' jachin jun ri c'o ta jas cuban che u to'ic ri ulew, cach'aw ta c'u puwi' chnuwäch rech ma ta quinsachisaj u wäch, man c'u nu rikom taj.

31 Rumal ri' nu kasan ri nu c'äjisabal wächaj paquiwi', nu sachisam c'u qui wäch ruc' ri u k'ak'al ri woyowal, rech caquicoj quib chuxe' ri qui banoj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Ri Ezequiel 23

Ri Samar xukuje' ri Jerusalen, quieb ajmaquib cachalal quib

1 Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2 "E c'o can quieb ixokib, e ral xa' jun nanaxel.

3 Kas pa ri calc'alal xebux quech ri nim ch'utin; pa Ejipt xak jäwe chque xyabayax ri uwo tak qui c'u'x, xquitzak c'ut ri qui k'apojil.

4 Ri nabeal Ahol u bi' (cuq'uexwächij ri Samar), are c'u ri Aholiab ri u chak' (cuq'uexwächij ri Jerusalen). In xebenc'am che wixokil, xequiya' nu c'ojol xukuje' nu mia'l.

5 Ri Ahol man xux ta jic wuc' are xbe ranima' cuc' tak ri ranima' rib cuc', ri e banal tak ch'o'j aj asiriyab,

6 ri qui cojom catz'iak ajch'ojab re morato, conojel e c'o quekle'n xukuje' e k'atal tak tzij, c'ojolab e wiktalic e ajquiejab ri e quiejeninak chquij tak quiej,

7 ¡ri sibalaj e je'l na chquixo'l tak ri aj asiriyab! Ri Ahol xux quech ri nim ch'utin cuc', are c'u xbe na

todos aqueles pelos quais se inflamava; com todos os seus ídolos se contaminou.

8 As suas impudicícias, que trouxe do Egito, não as deixou; porque com ela se deitaram na sua mocidade, e eles apalparam os seios da sua virgindade e derramaram sobre ela a sua impudicícia.

9 Por isso, a entreguei nas mãos dos seus amantes, nas mãos dos filhos da Assíria, pelos quais se inflamara.

10 Estes descobriram as vergonhas dela, levaram seus filhos e suas filhas; porém a ela mataram à espada; e ela se tornou falada entre as mulheres, e sobre ela executaram juízos.

11 Vendo isto sua irmã Oolibá, corrompeu a sua paixão mais do que ela, e as suas devassidões foram maiores do que as de sua irmã.

12 Inflamou-se pelos filhos da Assíria, governadores e sátrapas, seus vizinhos, vestidos com primor, cavaleiros montados a cavalo, todos jovens de cobiçar.

13 Vi que se tinha contaminado; o caminho de ambas era o mesmo.
14 Aumentou as suas impudicícias, porque viu homens pintados na parede, imagens dos caldeus, pintados de vermelho:
15 de lombos cingidos e turbantes pendentes da cabeça, todos com aparência de oficiais, semelhantes aos filhos da Babilônia, na Caldéia, em terra do seu nascimento.

8Y no abandonó sus prostituciones de Egipto; pues con ella muchos en su juventud se habían acostado, y acariciaron sus senos virginales y derramaron sobre ella su pasión.

9Por tanto, la entregué en manos de sus amantes, en mano de los asirios, de los que se había apasionado.

10Ellos descubrieron su desnudez, se llevaron a sus hijos y a sus hijas, y a ella la mataron a espada. Y vino a ser ejemplo para las mujeres, pues se ejecutaron juicios contra ella.

11Y aunque su hermana Aholibá vio esto, se corrompió en su pasión más que ella, y sus prostituciones fueron mayores que las prostituciones de su hermana.

12Se apasionó de los asirios, gobernadores y oficiales, vecinos suyos, lujosamente vestidos, jinetes montados a caballo, todos ellos jóvenes apuestos.

13Y vi que ella se había contaminado; un mismo camino seguían las dos.
14Y aumentó sus prostituciones. Vio hombres pintados en la pared, figuras de caldeos pintadas con bermellón,
15ceñidos sus lomos con cinturones y amplios turbantes en sus cabezas, con aspecto de oficiales todos ellos, semejantes a los babilonios de Caldea, tierra de su nacimiento.

8Desde que estaba en Egipto, nunca dejó de portarse como una prostituta. Desde que era joven, muchos se acostaron con ella y le estrujaron sus pechos virginales, y desahogaron con ella sus apetitos sexuales.

9Por eso la dejé caer en manos de sus amantes los asirios, de los que ella se había enamorado.

10Ellos la conocieron tal y como vino al mundo, y poseyeron a sus hijos y sus hijas, y a ella le quitaron la vida. Tan famosa llegó a ser, que las mujeres la tomaron como escarmiento.

11»Cuando su hermana Aholibá vio esto, se encendió de lujuria más que su hermana Aholá, y se corrompió más que ella con sus prostituciones.

12Se enamoró de los asirios, que eran vecinos suyos, pues todos ellos eran jóvenes y atractivos, gobernadores y capitanes, soldados de caballería que se vestían de púrpura y portaban armas excelentes.

13Yo la vi contaminarse y seguir el mismo camino que el de su hermana.
14Pero Aholibá se corrompió más todavía. Cuando en las paredes vio pintadas coloridas imágenes de caldeos
15ceñidos con cinturones y con la cabeza cubierta de turbantes de colores, todos ellos con apariencia de capitanes, como la de los babilonios nacidos en Caldea,

ranima' chque conojel tak ri e diosib xukasaj c'ut u k'ij che qui k'ijilaxic.
8Kas aretak xc'oji' pa Ejipt xux jun ixok re nim ch'utin, mawi c'u jubik' u tanabam u banic. Kas aretak c'ä ac'al, e q'ui xek'oyi' ruc' xquesaj c'ut ri u k'apojil, xquiban c'u che chi xux jun ixok re nim ch'utin.

9Rumal ri' xinjach pa qui k'ab tak ri e ranima' rib cuc', ri aj asiriyab, ri benak' ranima' cuc',

10e are c'u xech'anabanic; xequitokij c'ut tak ri ral, chi achijab chi ixokib, ch'ich' re ch'o'j c'ut xquicämisabej rech, je c'u u c'äjisaxic u wäch wa' xquibano. Xak xuwi chi c'u caq'uiekbex qui xiquin ri ixokib.

11Ri u chak' ri Aholiab xril wa', c'o c'u ne na ri u wi' ri etzelal ri xubano, chuwäch ri xuban ri ratz, kas xbe na ranima' che ri cäquiban ri quech ri nim ch'utin.

12Xukuje' ri are' xbe ranima' chque ri aj asiriyab, conojel ri c'o quekle'n xukuje' e k'atal tak tzij, e ajch'ojab ri e qui cojom je'lalaj tak catz'iak, e ajquiejab ri e quiejeninak chquij tak quiej, c'ojolab e wiktalic.
13Xinwetamaj c'ut chi xukuje' ri are' xutz'iloj rib, xutakej c'u u banic rech ri xuban ri ratz.

14-15Xoc'ow c'u na u wi' ri xuban ri are' che ri cäquiban ri quech ri nim ch'utin: xeril qui wächbal aj babilonib, ri e tzoc'om cho tak ri tapia quiäk k'obenbem quech; conojel e qui wächbal tak qui nimal ajch'ojab, quec'utun cumal ri ximibal tak qui pam xukuje' tak ri pisbal tak qui jolom.

16 Vendo-os, inflamou-se por eles e lhes mandou mensageiros à Caldéia.

17 Então, vieram ter com ela os filhos da Babilônia, para o leito dos amores, e a contaminaram com as suas impudicícias; ela, após contaminar-se com eles, enojada, os deixou.

18 Assim, tendo ela posto a descoberto as suas devassidões e sua nudez, a minha alma se alienou dela, como já se dera com respeito à sua irmã.

19 Ela, todavia, multiplicou as suas impudicícias, lembrando-se dos dias da sua mocidade, em que se prostituíra na terra do Egito.
20 Inflamou-se pelos seus amantes, cujos membros eram como o de jumento e cujo fluxo é como o fluxo de cavalos.
21 Assim, trouxeste à memória a luxúria da tua mocidade, quando os do Egito apalpavam os teus seios, os peitos da tua mocidade.
22 Por isso, ó Oolibá, assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu suscitarei contra ti os teus amantes, os quais, enojada, tu os deixaras, e os trarei contra ti de todos os lados:
23 os filhos da Babilônia e todos os caldeus de Pecode, de Soa, de Coa e todos os filhos da Assíria com eles, jovens de cobiçar, governadores e sátrapas, príncipes e homens de renome, todos montados a cavalo.

24 Virão contra ti do Norte, com carros e carretas e com multidão de povos; pôr-se-ão contra ti em redor, com paveses, e escudos, e capacetes; e porei diante deles o juízo, e julgar-te-ão segundo os seus direitos.

16Cuando los vio se apasionó de ellos y les envió mensajeros a Caldea.

17Y vinieron a ella los babilonios, al lecho de amores, y la contaminaron con sus prostituciones. Y después de haber sido contaminada con ellos, su alma se hastió de ellos.

18Reveló sus prostituciones y descubrió su desnudez; entonces me hastié de ella como me había hastiado de su hermana.

19Pero ella multiplicó sus prostituciones, recordando los días de su juventud, cuando se prostituía en la tierra de Egipto.
20Y se apasionó de sus amantes, cuya carne es como la carne de los asnos y cuyo flujo es como el flujo de los caballos.
21Añoraste así la lujuria de tu juventud, cuando los egipcios palpaban tu seno, acariciando los pechos de tu juventud.

22Por tanto, Aholibá, así dice el Señor Dios: «He aquí, incitaré contra ti a tus amantes, de los que te alejaste, y los traeré contra ti de todos lados:

23los babilonios y todos los caldeos, los de Pecod, Soa y Coa, y con ellos todos los asirios, jóvenes apuestos, todos ellos gobernadores y oficiales, capitanes y de renombre, todos montados a caballo.

24Y vendrán contra ti con armas, carros y carretas, y con multitud de pueblos. Se apostarán contra ti de todos lados con coraza, escudo y yelmo; a ellos les encargaré el juicio y ellos te juzgarán conforme a sus costumbres.

16se enamoró de ellos a primera vista y les envió mensajeros a su tierra.

17Fue así como los babilonios se allegaron a ella en su lecho de amores, y la contaminaron, y también ella se contaminó con ellos, hasta quedar hastiada.

18No disimuló sus prostituciones, sino que se mostró tal cual era. Por eso me hastié de ella, como antes me había hastiado de su hermana.

19Y sus fornicaciones fueron en aumento, pues trajo a la memoria sus días de juventud, cuando se prostituyó en Egipto.

20Se enamoró de sus amantes, lujuriosos como los asnos y los caballos,

21y evocó la lujuria de su juventud, cuando los egipcios le estrujaban sus pechos virginales.»

22Por lo tanto, Aholibá, así ha dicho tu Dios y Señor: «Mira que voy a hacer que tus amantes, de los cuales quedaste hastiada, vengan contra ti y te pongan sitio.

23Vendrán los babilonios, y todos los caldeos; los de Pecod, Soa y Coa, y los asirios; todos ellos jóvenes y atractivos, gobernadores y capitanes, nobles y distinguidos; todos ellos soldados de caballería.

24Vendrán contra ti con carros y carretas de guerra, y con grandes ejércitos; te rodearán, armados de escudos, paveses y yelmos, y yo les permitiré dictar sentencia contra ti de acuerdo con sus leyes.

16Aretak xeril tak we aj babilonib ri', xbe ranima' chque xebutak c'u bic tako'n pa Babilon che qui siq'uixic;
17ri aj babilonib xepetic xebelk'oyol ruc', xuc'a'x cumal, xquitz'iloj c'ut ri e u macunic quech nim ch'utin. Sibalaj nim ri u tz'iloxic xquibano chi xmuluw u c'u'x chque.
18Xujach c'u rib che u banic ri quech nim ch'utin pa qui k'ab ch'utik xukuje' nimak, xuc'ut ri u cuerp ch'analic, c'ä xinna' na ri muluw c'u'x che jacha' ri xinna' can che ri ratz.
19Xa' c'u sibalaj xuban re ri cäquiban ri quech ri nim ch'utin chi na, xnataj c'ut ri rac'alal che, aretak xux jacha ri cäquiban ri quech ri nim ch'utin pa Ejipt.
20Xbe c'u ranima' chque tak ri ranima' rib cuc' ri e aj ejiptib, pa ri cuc'axic quib ri xquibano xejunamataj cuc' tak ri bur xukuje' tak ri quiej.
21At, Aholib, c'ax chic xana' ri a tzokopitajic aretak at ac'al, aretak ri e aj ejiptib quequichak'acha' ri uwo a c'u'x.
22Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Quenbana' chque tak we awanima' awib cuc' ri', ri camuluw chi a c'u'x chque camic, chi quebux tak a c'ulel. Pa ronojel c'olbal queben q'uiak wi na ulok ri aj Babilon chawij
23xukuje' ri aj caldeyib, ri e aj Pecod, ri e aj Soa ri e aj Coa, xukuje' conojel tak ri aj asiriyab; conojel e c'ojolab e wiktalic, e c'amal tak be xukuje' e k'atal tak tzij, e qui nimal ajch'ojab e banal tak ch'o'j; conojel wa' e quiejeninak chquij tak quiej.
24Quepe na che u banic c'ax chawe, e cuc'am ulok carwaj ri man quebajilataj taj xukuje' e banal tak ch'o'j; caquisutij na a wij pa ronojel c'olbal, cuc'am tak qui ch'ojibal qui cojom to'bal tak qui jolom xukuje' tak qui quetecak ch'ich', ri in quinya' na pa

25 Porei contra ti o meu zelo, e eles te tratarão com furor; cortar-te-ão o nariz e as orelhas, e o que restar cairá à espada; levarão teus filhos e tuas filhas, e quem ainda te restar será consumido pelo fogo.

26 Despojar-te-ão dos teus vestidos e tomarão as tuas jóias de adorno.

27 Assim, farei cessar em ti a tua luxúria e a tua prostituição, provenientes da terra do Egito; não levantarás os olhos para eles e já não te lembrarás do Egito.

28 Porque assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu te entregarei nas mãos daqueles a quem aborreces, nas mãos daqueles que, enojada, tu deixaste.

29 Eles te tratarão com ódio, e levarão todo o fruto do teu trabalho, e te deixarão nua e despida; descobrir-se-á a vergonha da tua prostituição, a tua luxúria e as tuas devassidões.

30 Estas coisas se te farão, porque te prostituíste com os gentios e te contaminaste com os seus ídolos.

31 Andaste no caminho de tua irmã; por isso, entregarei o seu copo na tua mão.

25Pondré contra ti mi celo, y te tratarán con furor; te arrancarán la nariz y las orejas, y tus sobrevivientes caerán a espada; te quitarán tus hijos y tus hijas, y los que queden serán consumidos por el fuego.

26También te despojarán de tus vestidos y te quitarán tus bellas joyas.

27Así pondré fin a tu lujuria y a tu prostitución traídas de la tierra de Egipto, y no levantarás más tus ojos hacia ellos ni recordarás más a Egipto».

28Porque así dice el Señor Dios: «He aquí, yo te entregaré en manos de los que odias, en manos de aquellos de los que te alejaste.

29Ellos te tratarán con odio, te quitarán todas tus posesiones y te dejarán desnuda y descubierta. Y será descubierta la vergüenza de tus prostituciones; tanto tu lujuria como tus prostituciones.

30Estas cosas se harán contigo porque te has prostituido con las naciones, porque te has contaminado con sus ídolos.

31Has andado en el camino de tu hermana; por eso yo te pondré su cáliz en tu mano».

25Descargaré mi enojo sobre ti, y con su furia te maltratarán; te quitarán la nariz y las orejas, y los que te sobrevivan caerán a filo de espada. Se llevarán por la fuerza a tus hijos y a tus hijas, y tus sobrevivientes serán consumidos por el fuego.

26Además, te despojarán de tus vestidos y te arrebatarán todos los adornos que te embellecen.

27Voy a poner fin a tu lujuria y a las prostituciones que trajiste de Egipto, y no volverás a poner tus ojos en todo eso, ni nunca más te acordarás de Egipto.»

28Así ha dicho Dios el Señor: «Mira que voy a entregarte en manos de aquellos a los que aborreciste, en manos de los que te dejaron hastiada.

29Ellos te tratarán con odio, y se apoderarán del fruto de tu trabajo. Te dejarán completamente desnuda, y la inmundicia de tus prostituciones y tu insaciable lujuria quedarán al descubierto.

30Todo esto se hará contigo porque fuiste en pos de las naciones para prostituirte con ellas, y para contaminarte con sus ídolos.

31Puesto que seguiste los pasos de tu hermana, yo te haré beber del mismo cáliz.»

qui k'ab chi caquik'at na tzij pawi', caquik'at c'u na tzij pawi' jas ri qui pixab.

25Ri in quinkasaj na ri u chuk'ab ri woyowal pawi', we winak ri' caquiban na nimalaj c'axc'ol chawe; caquik'at na ri a tza'm xukuje' ri quieb a xiquin, e are tak c'ut ri quec'asi' canok ch'ich' re ch'o'j quecämisabex quech. Quequitokij tak na ri e awal chi alabom chi alitomab, chuq'uisbalil cäsachisax na a wäch rumal ri k'ak'.

26Quequitokij tak na ri awatz'iak quequechbej tak na ri wikbal tak awib.

27Je quinban wa' chawe rech catanaba' ri u tzokopixic awib xukuje' ri chac quech nim ch'utin ri cabano ri xatakej ulok u banic pa Ejipt, man cawil ta chi c'u qui wäch ri aj Ejipt mawi quenataj chic chawe.

28Are wa' ri quinbij in, ri Ajawaxel: quinya' c'olbal chi catkaj pa qui k'ab ri nimak tak tinimit ri quebawetzelaj qui wäch, xukuje' ri camuluw a c'u'x chque.

29We winak ri' man catcaj taj, cäquiban na coyowal chawe, caquiban na quech che ri a ch'äcom ruc' ri a chac kas c'u catquich'anaba' canok; casani' canok ri a cuerp, ri xajach che macunic jacha ri cäquiban ri quech ri e nim ch'utin. Ri u tzokopixic awib xukuje' ri a macunic jacha ri que ri nim ch'utin

30e are' ri e ajchak'mac che ri cac'ulmaj camic, xajach c'ut awib che cäquiban ri quech ri nim ch'utin cuc' nimak tak tinimit ri' xachuwisaj c'u awib rumal ri qui k'ijilaxic tak ri e diosib.

31Xatakej c'u u banic awe ri xuban ri awatz; rumal ri' quinya' na ri u kumuxic ri kas junam kumubal chawe ri xinya' che ri are'.”

32 Assim diz o SENHOR Deus: Beberás o copo de tua irmã, fundo e largo; servirás de riso e escárnio; pois nele cabe muito.

33 Encher-te-ás de embriaguez e de dor; o copo de tua irmã Samaria é copo de espanto e de desolação.

34 Tu o beberás, e esgotá-lo-ás, e lhe roerás os cacos, e te rasgarás os peitos, pois eu o falei, diz o SENHOR Deus.

35 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Como te esqueceste de mim e me viraste as costas, também carregarás com a tua luxúria e as tuas devassidões.

36 Disse-me ainda o SENHOR: Filho do homem, julgarás tu a Oolá e a Oolibá? Declara-lhes, pois, as suas abominações.

37 Porque adulteraram, e nas suas mãos há culpa de sangue; com seus ídolos adulteraram, e até os seus filhos, que me geraram, ofereceram a eles para serem consumidos pelo fogo.

38 Ainda isto me fizeram: no mesmo dia contaminaram o meu santuário e profanaram os meus sábados.
39 Pois, havendo sacrificado seus filhos aos ídolos, vieram, no mesmo dia, ao meu santuário para o profanarem; e assim o fizeram no meio da minha casa.
40 E mais ainda: mandaram vir uns homens de longe; fora-lhes enviado um mensageiro, e eis que vieram;

32Así dice el Señor Dios: «Beberás el cáliz de tu hermana, que es hondo y ancho; servirá de risa y de escarnio porque es de gran capacidad.

33De embriaguez y de dolor te llenarás. El cáliz de horror y desolación es el cáliz de tu hermana Samaria.
34Lo beberás y lo agotarás; roerás sus fragmentos, y te desgarrarás los pechos. Porque yo he hablado» —declara el Señor Dios.

35Por tanto, así dice el Señor Dios: «Porque me has olvidado y me has arrojado a tus espaldas, carga ahora con el castigo de tu lujuria y de tus prostituciones».

36También me dijo el Señor: Hijo de hombre, ¿juzgarás a Aholá y a Aholibá? Hazles saber, pues, sus abominaciones.

37Porque han cometido adulterio y hay sangre en sus manos; han cometido adulterio con sus ídolos, y aun a sus hijos, que dieron a luz para mí, han hecho pasar por el fuego como alimento para los ídolos.

38Además me han hecho esto: han contaminado mi santuario en ese día y han profanado mis días de reposo;
39después de sacrificar sus hijos a sus ídolos, entraron en mi santuario el mismo día para profanarlo; y he aquí, así hicieron en medio de mi casa.
40Aún más, mandaron llamar a hombres que vinieran de lejos, a quienes se les envió un

32Así ha dicho Dios el Señor: «Beberás del mismo cáliz de tu hermana, hondo y ancho y de gran capacidad. Serás la burla de las naciones, que te pondrán en ridículo.
33Con el cáliz de tu hermana Samaria, que es un cáliz de soledad y desolación, quedarás embriagada de dolor.
34Beberás hasta la última gota, y luego harás pedazos el cáliz y te desgarrarás el pecho, porque yo lo he dicho.» —Palabra de Dios el Señor.

35Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Puesto que te has olvidado de mí y me has vuelto la espalda, tendrás que sufrir las consecuencias de tu lujuria y de tus prostituciones.»

36El Señor me dijo: «Hijo de hombre, ¿qué, no vas a dictar sentencia contra Aholá y Aholibá? ¿No vas a reprocharles sus hechos repugnantes?

37Son unas adúlteras, unas asesinas, ¡amantes de sus ídolos! A los hijos que me dieron, ¡los hicieron pasar por el fuego y los quemaron!

38No conformes con todo eso, ese mismo día contaminaron mi santuario y profanaron mis días de reposo.

39El mismo día en que ofrecieron a sus hijos como sacrificio a sus ídolos, entraron en mi santuario para contaminarlo. ¡Eso hicieron en mi propio templo!

40Para colmo, mandaron traer hombres de otros países lejanos; y cuando esos hombres llegaron, ellas,

32Are wa' ri quinbij in, ri Ajawaxel: “Cakumuj na awe che ri u kumubal ri awatz, jun kumubal nim chewechic xukuje' nim u pam, nojinak che u tze'xic a wäch xukuje' che retzelaxic a wäch.
33Nojinak che etzeletajic xukuje' yojyobic. Are ri u kumubal ri awatz Samar, ri xatk'abarisanic xukuje' xatc'äxc'obisanic.
34Cakumuj na ri c'o c'ä chuxe', caban c'u na canok ch'akatak che, quebajis c'ut ri uwo a c'u'x. In, ri Ajawaxel, in ch'awinak; ri in nu yo'm nu tzij.”
35Rumal ri', in, ri Ajawaxel quinbij: “Rumal c'u rech chi in a sachom pa a jolom are c'u a yo'm can ri awij chnuwäch, cakajbej na ri c'äjisabal wächaj rech ri a tzokopitajic xukuje' ri rech ri a macunic quech nim ch'utin.”
36Ri Ajawaxel xubij chwe: “Are' c'u ri at, winak, ¿La cawaj caya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Ahol xukuje' ri Aholib?Chebaq'uiaka' c'ut ri xojibalalaj tak jastak chiquipalaj ri e qui banom.
37We ixokib ri' e uxinak man e jic taj chwe e tz'ajtajinak ri qui k'ab che quic'. E uxinak man e jic taj quequik'ijilaj tak ri e diosib. Che c'u u ya'ic qui k'ij e qui kawisam tak ri kas e calc'ual pa ri k'ak', ri e nu c'ojol tak ri e walc'ualam cuc'.
38Xequiban chi c'u ne we niq'uiaj etzelal ri' chwe: pa junam k'ij xquitz'iloj ri tastalicalaj wachoch xukuje' man nim ta xequil wi ri e tak nu k'ij re uxlanem.
39Kas pa ri k'ij aretak xequiya' ri cal che tabal tok'ob che u ya'ic qui k'ij tak ri e diosib, xepetic xeboc chupam ri tastalicalaj wachoch xquitz'iloj c'ut. ¡Are wa' ri qui banom, chupam ri kas wachoch!
40Xequitak tako'n che qui siq'uixic ulok tak achijab ri naj e c'o wi, xepe c'ut. Qui cabichal c'ut we quieb

por amor deles, te banhaste, coloriste os olhos e te ornaste de enfeites;

41 e te assentaste num suntuoso leito, diante do qual se achava mesa preparada, sobre que puseste o meu incenso e o meu óleo.

42 Com ela se ouvia a voz de muita gente que folgava; com homens de classe baixa foram trazidos do deserto uns bêbados, que puseram braceletes nas mãos delas e, na cabeça, coroas formosas.

43 Então, disse eu da envelhecida em adultérios: continuará ela em suas prostituições?

44 E passaram a estar com ela, como quem freqüenta a uma prostituta; assim, passaram a freqüentar a Oolá e a Oolibá, mulheres depravadas,

45 de maneira que homens justos as julgarão como se julgam as adúlteras e as sanguinárias; porque são adúlteras, e, nas suas mãos, há culpa de sangue.

46 Pois assim diz o SENHOR Deus: Farei subir contra elas grande multidão e as entregarei ao tumulto e ao saque.

47 A multidão as apedrejará e as golpeará com as suas espadas; a seus filhos e suas filhas matarão e as suas casas queimarão.

48 Assim, farei cessar a luxúria da terra, para que se escarmentem todas as mulheres e não façam segundo a luxúria delas.

mensajero; y he aquí, vinieron. Para ellos te bañaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos;

41luego te sentaste en un suntuoso diván ante el cual estaba preparada una mesa en la que habías puesto mi incienso y mi aceite.

42Y el ruido de una multitud despreocupada se oía allí, multitud de hombres, bebedores traídos del desierto. Y pusieron brazaletes en las manos de las mujeres y hermosas coronas sobre sus cabezas.

43Entonces dije acerca de aquella que estaba consumida por sus adulterios: «¿Cometerán ahora fornicaciones con ella, estando ella así?».

44Y se llegaron a ella como quien se llega a una ramera. Así se llegaron a Aholá y a Aholibá, mujeres depravadas.

45Pero los hombres justos los juzgarán en el juicio de las adúlteras y en el juicio de las mujeres que derraman sangre, por ser ellas adúlteras y haber sangre en sus manos.

46Porque así dice el Señor Dios: «Tráigase una multitud contra ellas, y sean entregadas al terror y al pillaje.

47Y la multitud las apedreará y las cortará con sus espadas; matará a sus hijos y a sus hijas y prenderán fuego a sus casas.

48Y haré cesar la lascivia de la tierra, y todas las mujeres serán advertidas y no cometerán lascivia como vosotras.

para agradarles, se lavaron, se pintaron los ojos y se pusieron sus mejores vestidos;

41luego se sentaron en un suntuoso estrado, y les ofrecieron un banquete, y en él pusieron mi incienso y mi aceite.

42Durante el banquete podían oírse las voces de gente que se divertía, y junto con el común de la gente vinieron los sabeos del desierto, a los que pusieron pulseras en las manos y coronaron con bellas diademas.

43»Al ver a estas inveteradas adúlteras, pensé: ¿Acaso éstos todavía van a tener relaciones sexuales con ellas?

44¡Porque han venido a verlas, como quien va en busca de rameras! ¡Así han venido con estas depravadas de Aholá y Aholibá!

45Por eso los hombres justos las juzgarán conforme a la ley que castiga a las adúlteras y a las asesinas. Porque eso es lo que son: ¡adúlteras y asesinas!»

46Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Yo haré que vengan tropas contra ellas, y las entregaré a la confusión y a la rapiña.

47El populacho las apedreará y las pasará a filo de espada; a sus hijos y a sus hijas los matarán, y a sus casas les prenderán fuego.

48Pondré fin a la lujuria de la tierra, y haré que todas las mujeres escarmienten y no sigan con sus perversas costumbres.

ixokib ri' xebatinic, xequik'o' tak ri qui bak'wäch, xequicoj wikbal tak quib che qui c'ulaxic;

41xquit'uyuba' quib puwi' jun ch'at ri sibalaj pakal rajil, cojom chic ri mexa ri c'o wi ronojel ri cätijic, xquicoj c'ut ri c'oc' k'ol xukuje' ri aseit puwi', ri e tastal che u ya'ic nu k'ij.

42Quetataj c'ut ri qui rakoj tak chi'aj ri q'uialaj winak ri cätajin quenimak'ijinic; e achijab ri e petinak pa ri chaki'j uwo sak, ri quequiwik ri ixokib quequicoj lak'apubal tak k'abaj chque tak ri qui k'ab xukuje' je'licalaj tak corona che ri qui jolom.

43Xinchomaj c'ut: 'Camic quebequicojo' we quech ri nim ch'utin ri', ri e jarinak cumal tak ri e u mac. ¡Cuc' c'u ne tak wa'!

44Xepe ruc' ri Ahol xukuje' ruc' ri Aholib, ixokib ri etzokopitalic, jacha' ta ne ri cäbe jun cuc' tak ri quech ri nim ch'utikab.'

45E are' tak c'ut ri achijab ri e suc' caquiya' na u bixic ri qui mac ri Samar xukuje' ri Jerusalen jacha' ri u k'atic tzij paquiwi' ri ixokib ri quekaj pa mac cuc' achijab xukuje' ri ixokib ri e cämisanelab tz'ajtajinak c'ut ri qui k'ab che quic'. Are je wa' ri qui mac ri Samar ri Jerusalen."

46Are wa' cubij ri Ajawaxel: "Chumulij rib ronojel ri tinimit chquij, chubana' chque chi chquixe'j quib chebeläk'ax bic.

47Checämisax c'u che abaj rumal ronojel ri tinimit chquijulupij c'u cuc' tak ri e qui ch'ich' re ch'o'j; chequicämisaj c'ut ri calc'ual chi e alabom chi e alitomab chequiporoj ri cachoch.

48In quinban na chi casach u wäch we itzel c'aslemal ri' pa ri ulew. Jeri' conojel ri ixokib cäya' na jun utzalaj tijonic chquiwäch man caquitakej ta c'u na u banic quech we itzel c'aslemal ri'.

49 O castigo da vossa luxúria recairá sobre vós, e levareis os pecados dos vossos ídolos; e sabereis que eu sou o SENHOR Deus.

Ezequiel 24

A parábola da panela

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, em o nono ano, no décimo mês, aos dez dias do mês, dizendo:
2 Filho do homem, escreve o nome deste dia, deste mesmo dia; porque o rei da Babilônia se atira contra Jerusalém neste dia.

3 Propõe uma parábola à casa rebelde e dize-lhe: Assim diz o SENHOR Deus: Põe ao lume a panela, põe-na, deita-lhe água dentro,

4 ajunta nela pedaços de carne, todos os bons pedaços, as coxas e as espáduas; enche-a de ossos escolhidos.
5 Pega do melhor do rebanho e empilha lenha debaixo dela; faze-a ferver bem, e cozam-se dentro dela os ossos.
6 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Ai da cidade sanguinária, da panela cheia de ferrugem, ferrugem que não foi tirada dela! Tira de dentro a carne, pedaço por pedaço, sem escolha.
7 Porque a culpa de sangue está no meio dela; derramou-o sobre penha descalvada e não sobre a terra, para o cobrir com o pó;

8 para fazer subir a indignação, para tomar vingança, eu pus o seu sangue numa penha descalvada, para que não fosse coberto.

49Y recaerá vuestra lascivia sobre vosotras, y cargaréis el castigo de haber adorado a vuestros ídolos; así sabréis que yo soy el Señor Dios».

Ezequiel 24

La olla hirviente

1Y vino a mí la palabra del Señor en el año noveno, el mes décimo, a los diez días del mes, diciendo:
2Hijo de hombre, escribe la fecha del día, del día de hoy. Este mismo día el rey de Babilonia ha avanzado contra Jerusalén.

3Relata una parábola a la casa rebelde y diles: «Así dice el Señor Dios: “Pon la olla, ponla, y echa también en ella agua;

4pon en ella los trozos, todo trozo bueno, pierna y espalda; llénala de huesos escogidos.

5Toma lo mejor del rebaño, y apila también la leña debajo de ella; hazla hervir a borbotones, cuece también sus huesos en ella”.
6»Porque así dice el Señor Dios: “¡Ay de la ciudad sanguinaria, de la olla que tiene herrumbre, cuya herrumbre no se le va! Trozo por trozo sácala, sin echar suertes sobre ella.
7Porque su sangre está en medio de ella, la puso sobre la roca desnuda; no la derramó sobre la tierra para que el polvo la cubriera.

8Para hacer subir el furor, para tomar venganza, he puesto yo su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta”.

49Y sobre ustedes dos recaerán las consecuencias de su perversidad, y pagarán por los pecados de su idolatría. Así sabrán que yo soy su Dios y Señor.»

Ezequiel 24

Parábola de la olla hirviente

1El día diez del mes décimo del año noveno la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, escribe la fecha de hoy, porque hoy el rey de Babilonia ha sitiado Jerusalén.

3Y a ese pueblo rebelde dile de mi parte la siguiente parábola. Toma una olla, y llénala de agua;

4pon luego en ella la mejores piezas de carne, como la pierna y la espalda, y luego llénala con los mejores huesos.
5Toma entonces una de las mejores ovejas y echa en el fondo los huesos, y haz que hierva bien para que también los huesos se cuezan.»
6Así ha dicho Dios el Señor: «¡Ay de la ciudad sanguinaria! ¡Ay de la olla oxidada, cuya herrumbre no se puede limpiar! ¡Saca las piezas de carne, una por una! ¡No las escojas!
7Sus calles están llenas de sangre, la cual no derramó en el suelo para que la tierra la absorbiera, sino que la derramó sobre las piedras.
8Pues yo también dejaré que su sangre corra sobre las duras piedras, y que no sea absorbida por la tierra, porque ha hecho que mi ira se encienda; ¡me ha incitado a tomar venganza!»

49E are' tak c'ut we quieb ixokib ri', caquic'am na ri c'äjisabal u wäch ri itzel qui c'aslemal xukuje' tak ri e quech ri qui mac rumal ri qui k'ijilaxic tak ri e diosib. Are c'u ri ix quich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.”

Ri Ezequiel 24

Jun t'uy puwi' ri k'ak'

1Lajuj c'o rajilabal ri ulajuj ic' re ri ubelej junab, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2“Chatz'ibaj ri ajilabal ri uj c'o camic, rumal rech chi ri ajawinel ri c'o pa Babilon camic xuban c'ax che ri Jerusalen.
3Chatzijoj chuxquin we tinimit ri' ri man ch'abexic taj cäraj jun tzijobelil ri chajwataj che, che resaxic u no'j. Chabij che chi in quinbinic: ‘Chacojo' jun t'uy puwi' ri k'ak' chaya' ja' chupam;
4chebaya' ch'akatak tak ti'j chupam, utzalaj tak ch'akatak tak a'aj, ch'akatak tak u ti'jal uwo rachak xukuje' tak ri bak ri sibalaj e je'l na.
5Chac'ama' jun chque ri chij ri sibalaj utz na, chebamulij c'u si' chuxe' rech sibalaj cächok'caric, c'ä quechak'aj na tak ri bak.
6Cubij c'ut ri Ajawaxel: ¡Tok'ob u wäch ri tinimit ri cämisanel! Xak junam ruc' jun t'uy ri pusirinak, ri man quel ta ri pus che. Chebawesaj at, ri ch'akatak tak ti'j, c'ä cätoli' na can ri t'uy.
7Ri tinimit nojinak che ri quic' ri tixtajinak; tixtajinak, man puwi' taj ri ulew rech cämuktaj rumal ri ulew, xane' puwi' ri toloticalaj abaj.

8Ri in quinya' can ri quic' chila', puwi' ri nimalaj abaj, ri man cuya' taj cäch'ukic, rech cät'ikitaj ri woyowal chban c'u ri suq'uilal.’

9 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Ai da cidade sanguinária! Também eu farei pilha grande.

10 Amontoa muita lenha, acende o fogo, cozinha a carne, engrossa o caldo, e ardam os ossos.

11 Então, porás a panela vazia sobre as brasas, para que ela aqueça, o seu cobre se torne candente, funda-se a sua imundícia dentro dela, e se consuma a sua ferrugem.

12 Trabalho inútil! Não sai dela a sua muita ferrugem, nem pelo fogo.

13 Na tua imundícia está a luxúria; porque eu quis purificar-te, e não te purificaste, não serás nunca purificada da tua imundícia, até que eu tenha satisfeito o meu furor contra ti.

14 Eu, o SENHOR, o disse: será assim, e eu o farei; não tornarei atrás, não pouparei, nem me arrependerei; segundo os teus caminhos e segundo os teus feitos, serás julgada, diz o SENHOR Deus.

A viuvez de Ezequiel

15 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

16 Filho do homem, eis que, às súbitas, tirarei a delícia dos teus olhos, mas não lamentarás, nem chorarás, nem te correrão as lágrimas.

17 Geme em silêncio, não faças lamentação pelos mortos, prende o teu turbante, mete as tuas sandálias nos pés, não cubras os bigodes e não comas o pão que te mandam.

9Por tanto, así dice el Señor Dios: “¡Ay de la ciudad sanguinaria! Yo también haré grande el montón de leña.
10Aumenta la leña, enciende el fuego, hierve bien la carne, mézclale las especias, y que se quemen los huesos.

11Luego pon la olla vacía sobre las brasas, para que se caliente, se ponga al rojo su bronce, se funda en ella su inmundicia, y sea consumida su herrumbre.

12De trabajos me ha fatigado, y no se le ha ido su mucha herrumbre. ¡Consúmase en el fuego su herrumbre!
13En tu inmundicia hay lujuria. Por cuanto yo quise limpiarte pero no te dejaste limpiar, no volverás a ser purificada de tu inmundicia, hasta que yo haya saciado mi furor sobre ti.

14Yo, el Señor, he hablado. Esto viene y yo actuaré; no me volveré atrás, no me apiadaré y no me arrepentiré. Según tus caminos y según tus obras te juzgaré” —declara el Señor Dios».

Muerte de la mujer de Ezequiel

15Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

16Hijo de hombre, he aquí, voy a quitarte de golpe el encanto de tus ojos; pero no te lamentarás, ni llorarás, ni correrán tus lágrimas.

17Gime en silencio, no hagas duelo por los muertos; átate el turbante, ponte el calzado en los pies y no te cubras los bigotes ni comas pan de duelo.

9Por tanto, así ha dicho Dios el Señor: «¡Ay de la ciudad sanguinaria! Pues yo también voy a hacer una gran hoguera.
10Voy a amontonar la leña y a encender el fuego para que la carne se consuma. Voy a preparar la salsa y a quemar los huesos.

11Pondré luego la olla vacía sobre las brasas, para que su fondo se caldee y se queme. ¡Así se fundirá su suciedad y se consumirá su herrumbre!

12No tiene caso tratar de quitarle tanta herrumbre, pues sólo se le quitará quemándola en el fuego.

13»Tú, Jerusalén, sufrirás por tu impureza y tu lujuria. Yo te limpié, pero tú no has querido limpiarte de tu impureza. Por eso, ¡no volverás a limpiarte, hasta que yo haya calmado mi enojo contra ti!

14Yo, el Señor, he hablado. No voy a cambiar de parecer ni voy a tener misericordia de ti, sino que vendré y te juzgaré de acuerdo con tus hechos y tu mal proceder.» —Palabra de Dios el Señor.

Muerte de la esposa de Ezequiel

15La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

16«Mira, hijo de hombre: voy a arrebatarte de un solo golpe a la mujer que admiras. Pero no llores por ella ni lamentes su muerte. No derrames por ella una sola lágrima.
17Respira profundo y no guardes luto por ella. No te cubras el rostro ni comas el pan que comen los deudos; al contrario, ponte un turbante sobre la cabeza y cálzate los pies.»

9Cubij c'ut ri Ajawaxel: ¡Tok'ob u wäch ri tinimit cämisanel! Kas in quenbana' na jun k'ak'.

10Are' c'u ri at chac'ama' ulok jumulaj si', chat'ika' ri k'ak' utz u chak'ajisaxic ri ti'j cabano, c'ä cätzaj na ri u wa'l quec'at c'u tak ri bak;

11Chacojo' c'ut ri t'uy puwi' ri k'ak' man c'o ta u pam caya', c'ä caquiekar na ri q'uiak ch'ich' puwi' ri k'ak' chjosk'itaj c'ut ri e u tz'ilol; ¡C'ä cäsach na ri pus!

12Sibalaj c'u ne pusirinak, mawi c'u ne cäjosk'itaj ruc' k'ak'.

13Jerusalen, in wajwam a josk'ixic che ri a tz'ilol che ri a tzokopitajic, man c'u ch'ajch'oj ta at c'olic. Xuwi c'u catcanaj ch'ajch'oj aretak chinkasaj ri woyowal pawi'.
14In, ri Ajawaxel, nu bim, je c'u cabantaj na. Kas in quinebanowok, man c'u quinya' ta canok ri ma ta quintz'akatisaj u banic; man quintok'obisan ta wächaj mawi quinq'uex nu c'u'x. Quinc'äjisaj na a wäch rumal ri a c'aslemal xukuje' ri e a banoj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.’ ”

Ri u cämic ri rixokil ri Ezequiel

15Ri Ajawaxel xinuch'abej. Xubij chwe:

16“Xa' jun quinya' che resaxic ri winak chawäch ri sibalaj cawaj. Mat juyuw c'ut, mawi matok'ic; maturuwisaj u wa'l a wäch.

17Chat coch'onok mac'utu chi catbisonic, macoj k'ek atz'iak che u c'utic chi c'o a cäminak. Mach'anaba' ri a jolom jawije' ri catbe wi mawi mebat'anaba' ri awakan jawije' ri catbe wi; mach'uk ri a palaj che u

18 Falei ao povo pela manhã, e, à tarde, morreu minha mulher; na manhã seguinte, fiz segundo me havia sido mandado.

19 Então, me disse o povo: Não nos farás saber o que significam estas coisas que estás fazendo?

20 Eu lhes disse: Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

21 Dize à casa de Israel: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu profanarei o meu santuário, objeto do vosso mais alto orgulho, delícia dos vossos olhos e anelo de vossa alma; vossos filhos e vossas filhas, que deixastes, cairão à espada.

22 Fareis como eu fiz: não cobrireis os bigodes, nem comereis o pão que vos mandam.

23 Trareis à cabeça os vossos turbantes e as vossas sandálias, nos pés; não lamentareis, nem chorareis, mas definhar-vos-eis nas vossas iniqüidades e gemereis uns com os outros.
24 Assim vos servirá Ezequiel de sinal; segundo tudo o que ele fez, assim fareis. Quando isso acontecer, sabereis que eu sou o SENHOR Deus.

25 Filho do homem, não sucederá que, no dia em que eu lhes tirar o objeto do seu orgulho, o seu júbilo, a sua glória, a delícia dos seus olhos e o anelo de sua alma e a seus filhos e suas filhas,

26 nesse dia, virá ter contigo algum que escapar, para te dar a notícia pessoalmente?

18Y hablé al pueblo por la mañana, y por la tarde murió mi mujer; y a la mañana siguiente hice como me fue mandado.
19Y el pueblo me dijo: ¿No nos declararás lo que significan para nosotros estas cosas que estás haciendo?
20Entonces les respondí: La palabra del Señor vino a mí, diciendo:

21«Habla a la casa de Israel: "Así dice el Señor Dios: 'He aquí, voy a profanar mi santuario, orgullo de vuestra fuerza, encanto de vuestros ojos y deleite de vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas a quienes habéis dejado detrás, caerán a espada.

22Haréis como yo he hecho; no cubriréis vuestros bigotes ni comeréis pan de duelo.

23Vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas y vuestro calzado en vuestros pies. No os lamentaréis ni lloraréis, sino que os pudriréis en vuestras iniquidades y gemiréis unos con otros.
24Os servirá, pues, Ezequiel de señal; según todo lo que él ha hecho, haréis vosotros; cuando esto suceda, sabréis que yo soy el Señor Dios' ".

25»Y tú, hijo de hombre, ¿no será que el día en que les quite su fortaleza, el gozo de su gloria, el encanto de sus ojos, el anhelo de su alma, y a sus hijos y a sus hijas,

26en ese día el que escape vendrá a ti con noticias para tus oídos?

18Por la mañana hablé con el pueblo, por la tarde murió mi mujer, y al día siguiente hice lo que el Señor me había ordenado hacer.

19Entonces el pueblo me dijo: «¿No vas a decirnos lo que significa para nosotros todo lo que haces?»

20Y yo les contesté: «La palabra del Señor vino a mí, y me ordenó
21decir de su parte a ustedes, pueblo de Israel: "Yo, su Señor y Dios, declaro que voy a profanar mi santuario, al que ustedes tanto admiran y en el cual se deleitan, y de cuya grandeza ustedes se enorgullecen. Y los hijos y las hijas que ustedes han dejado morirán a filo de espada."

22Así que ustedes deben hacer lo mismo que yo, Ezequiel, hice: no se cubrirán el rostro, ni comerán el pan que comen los deudos.

23Tampoco llorarán ni harán lamentaciones; al contrario, se pondrán un turbante en la cabeza y se calzarán los pies, y se consumirán por causa de sus maldades y gemirán los unos con los otros.
24Yo, Ezequiel, les serviré de señal para que hagan lo mismo que yo hice. "Cuando esto ocurra —dice el Señor—, sabrán que yo soy su Dios.

25"En cuanto a ti, hijo de hombre, el día que yo les arrebate su fortaleza, su motivo de gozo y de orgullo, ese templo que ellos y sus hijos e hijas tanto admiran y aman,

26ese mismo día vendrá a verte uno que habrá escapado para traerte las noticias.

c'utic ri c'axc'obic mawi mebatij ri wa ri quetijic aretak c'o cämical."
18Ak'abil xintzijon cuc' ri winak, pa ri xk'ekal xcäm ri wixokil; chucab k'ij xinban ri xinutak ri Ajawaxel che u banic.

19Xquibij c'ut ri aj tinimit chwe: "Ri cätajin cabano chak'alajisaj chkawäch ri quelcubij chke."

20Ri in xinbij chque: "Ri Ajawaxel xinuch'abej; xubij c'u chwe:

21'Chabij che ri tinimit Israel: Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Quenwawasij ri wachoch, ri sibalaj cäkaj chiwäch sibalaj c'u quinwaj xukuje' ri qui banbej nimal, ri xukuje' cayo'w i chuk'ab; ri e i c'ojol ri e i mia'l ri e i yo'm can pa Jerusalen xa' quecämisax na.

22Chabij c'u chque: Ri ix je quiban na jas ri nu banom in: man cuya' taj qui ch'uk ri i plaj che u c'utic ri c'axc'obic, mawi quebitij tak ri wa ri quetijic aretak c'o cämical.
23Man cuya' taj quich'anaba' bic ri i jolom mawi quebit'anaba' ri iwakan. Man quixjuyuw taj mawi quixok'ic. Quixtuktub na qui mac tak ri e iwetzelal, quixjuyuwilab tak chiwäch.
24Ri Ezequiel are jun c'ambal no'j chiwe, ronojel ri xuban ri are' quiban na ix. Aretak cac'ulmataj wa', quich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.
25Camic quinwesaj na ri cäyo'w qui chuk'ab ri aj israelib, ri are' ri wachoch ri ruc' ri u je'lical sibalaj quixquicotic, ri sibalaj cäkaj chiwäch quiwilo xukuje' sibalaj quiwaj. Xukuje' quebenwesaj na ri iwalc'ual chiwe chi alabom chi alitomab.
26Pa ri k'ij c'ut ri', ri cacuinic cäto'tajic cäpe na che u ya'ic u bixic chawe ri xc'ulmatajic.

27 Nesse dia, abrir-se-á a tua boca para com aquele que escapar; falarás e já não ficarás mudo. Assim, lhes servirás de sinal, e saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 25

Profecia contra Amom

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, volve o rosto contra os filhos de Amom e profetiza contra eles.

3 Dize aos filhos de Amom: Ouvi a palavra do SENHOR Deus: Assim diz o SENHOR Deus: Visto que tu disseste: Bem feito!, acerca do meu santuário, quando foi profanado; acerca da terra de Israel, quando foi assolada; e da casa de Judá, quando foi para o exílio,

4 eis que te entregarei ao poder dos filhos do Oriente, e estabelecerão em ti os seus acampamentos e porão em ti as suas moradas; eles comerão os teus frutos e beberão o teu leite.

5 Farei de Rabá uma estrebaria de camelos e dos filhos de Amom, um curral de ovelhas; e sabereis que eu sou o SENHOR.

6 Porque assim diz o SENHOR Deus: Visto como bateste as palmas, e pateaste, e, com toda a malícia de tua alma, te alegraste da terra de Israel,

7 eis que estendi a mão contra ti e te darei por despojo às nações; eliminar-te-ei dentre os povos e te farei perecer dentre as terras. Acabarei de todo contigo, e saberás que eu sou o SENHOR.

27En ese día se abrirá tu boca para el que escapó, y hablarás y dejarás de estar mudo. Y servirás para ellos de señal, y sabrán que yo soy el Señor».

Ezequiel 25

Profecías contra naciones vecinas

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Amón, y profetiza contra ellos,

3y di a los hijos de Amón: «Oíd la palabra del Señor Dios. Así dice el Señor Dios: "¡Ajá!" contra mi santuario cuando era profanado, y contra la tierra de Israel cuando era desolada, y contra la casa de Judá cuando iba en cautiverio,

4por tanto, he aquí, te entregaré por posesión a los hijos del oriente, y asentarán en ti sus campamentos y pondrán en ti sus tiendas; ellos comerán tus frutos y ellos beberán tu leche.

5Yo haré de Rabá un pastizal para camellos, y de las ciudades de los hijos de Amón un descansadero para rebaños. Y sabréis que yo soy el Señor".

6Porque así dice el Señor Dios: "Por haber batido palmas y golpeado con tus pies, por haberte alegrado con todo el escarnio de tu alma contra la tierra de Israel,

7por tanto, he aquí, yo he extendido mi mano contra ti y te daré por despojo a las naciones; te cortaré de entre los pueblos y te exterminaré de entre las tierras. Te destruiré; y sabrás que yo soy el Señor".

27Ese día podrás abrir la boca para hablar con el fugitivo. Ya no permanecerás mudo, sino que hablarás y les servirás de señal. Así sabrán que yo soy el Señor."»

Ezequiel 25

Profecía contra Amón

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, dirígete ahora a los hijos de Amón, y profetiza contra ellos.

3Diles que oigan la palabra de Dios el Señor. Así dice Dios el Señor: "Cuando mi santuario era profanado y la tierra de Israel era asolada, y el pueblo de Judá era llevado en cautiverio, tú te burlaste de todo esto.

4Por eso voy a ponerte en manos de los orientales. Ellos pondrán en ti sus apriscos y plantarán en ti sus tiendas, se comerán lo que has sembrado y se beberán la leche de tus ganados.

5Haré de Rabá un pastizal de camellos, y de Amón un redil de ovejas. Así sabrán que yo soy el Señor."

6»Porque así ha dicho Dios el Señor: "Por cuanto alegre aplaudías y azotabas los pies, y burlonamente te regocijabas al ver la tierra de Israel,

7yo voy a extender mi mano contra ti. Voy a entregarte a las naciones, para que seas saqueada. Voy a eliminarte de entre los pueblos, y a hacerte desaparecer de entre los países. ¡Voy a exterminarte! Así sabrás que yo soy el Señor."'

27Pa ri k'ij ri' catanaba' ri memal, catcuinic cattzijon ruc' ri xto'tajic catux c'u na jun c'utbal che ri tinimit, we winak ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.' "

Ri Ezequiel 25

Ri u c'äjisaxic qui wäch ri aj amonib

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"At, winak, choj a wäch cuc' ri aj Amonib chatch'aw c'u pa ri nu bi' che qui c'ulelaxic.

3Chabij chque chi chquitatabej ri tzij ri cubij ri Ajawaxel chque: 'Ix xirak i chi' rumal quicotemal aretak xiwilo chi xtz'ilox ri wachoch, ri ulew re Israel xsachisax u wäch are c'u ri winak ri e c'o pa Juda xec'am bic xebeyok pa jun ulew chic.

4Rumal c'u ri' quixinjach na pa qui k'ab tak ri tinimit ri e aj elebal k'ij, rech e are' quebechben na ri iwulew, che qui woco c'u tak cachoch, quibana' c'u qui jekelibal chi'. E are' c'u quetijow na ri qui wächinic tak ri e iwulew cacuq'uiaj na ri i leche.

5Quinban na quechabal camey che ri Raba, che ri Amon qui c'olbal tak chij. C'äte c'u ri' qui ch'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.

6In, ri Ajawaxel, quinbij: Ix ri ix amonib xipak'apa ri e i k'ab, xixch'opin che quicotemal, iwetzelam c'ut u wäch ri Israel.

7Rumal ri' quenwalijisaj ri nu k'ab che u c'äjisaxic qui wäch quebenjacha' c'u pa qui k'ab ri nimak tak tinimit, rech quequitokij ronojel ri c'o cuc'. Quebenboko' chquixo'l tak ri tinimit, quenbana' na chque chi cäsach qui wäch chquixo'l ri nimak tak tinimit, quensachisaj qui wäch chnimalaj conojel. C'äte c'u ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.' "

Profecia contra Moabe

8 Assim diz o SENHOR Deus: Visto como dizem Moabe e Seir: Eis que a casa de Judá é como todas as nações,

9 eis que eu abrirei o flanco de Moabe desde as cidades, desde as suas cidades fronteiras, a glória da terra, Bete-Jesimote, Baal-Meom e Quiriataim;

10 dá-las-ei aos povos do Oriente em possessão, como também os filhos de Amom, para que destes não haja memória entre as nações.

11 Também executarei juízos contra Moabe, e os moabitas saberão que eu sou o SENHOR.

Profecia contra Edom

12 Assim diz o SENHOR Deus: Visto que Edom se houve vingativamente para com a casa de Judá e se fez culpadíssimo, quando se vingou dela,

13 assim diz o SENHOR Deus: Também estenderei a mão contra Edom e eliminarei dele homens e animais; torná-lo-ei deserto, e desde Temã até Dedã cairão à espada.

14 Exercerei a minha vingança contra Edom, por intermédio do meu povo de Israel; este fará em Edom segundo a minha ira e segundo o meu furor; e os edomitas conhecerão a minha vingança, diz o SENHOR Deus.

Profecia contra a Filístia

15 Assim diz o SENHOR Deus: Visto que os filisteus se houveram vingativamente e com desprezo de alma executaram vingança, para destruírem com perpétua inimizade,

8»Así dice el Señor Dios: "Por cuanto Moab y Seir dicen: 'He aquí, la casa de Judá es como todas las naciones',
9por tanto, he aquí, voy a abrir el flanco de Moab y privarla de sus ciudades, de las ciudades que están en sus fronteras, la gloria de la tierra, Bet-jesimot, Baal-meón y Quiriataim,

10y la daré en posesión a los hijos del oriente, junto con los hijos de Amón, para que los hijos de Amón no sean recordados más entre las naciones.

11Haré juicios contra Moab, y sabrán que yo soy el Señor".

12»Así dice el Señor Dios: "Por cuanto Edom ha obrado vengativamente contra la casa de Judá, ha incurrido en grave culpa y se ha vengado de ellos",

13por tanto, así dice el Señor Dios: "Yo extenderé también mi mano contra Edom y cortaré de ella hombres y animales y la dejaré en ruinas; desde Temán hasta Dedán caerán a espada.

14Pondré mi venganza contra Edom en mano de mi pueblo Israel, y harán en Edom conforme a mi ira y conforme a mi furor; así conocerán mi venganza" —declara el Señor Dios.

15»Así dice el Señor Dios: "Por cuanto los filisteos han obrado vengativamente y con desprecio de alma han tomado venganza, destruyendo por causa de perpetua enemistad",

Profecía contra Moab

8Así ha dicho Dios el Señor: «Moab y Seír dijeron que el pueblo de Judá es como todos los otros pueblos.

9Por eso, voy a hacer una brecha en los costados de las ciudades limítrofes de Moab, en las hermosas tierras de Bet Yesimot, Baal Megón y Quiriatayin.

10Voy a dejar que los hijos de Amón caigan en poder de los pueblos del oriente, para que no haya de ellos más memoria entre las naciones.

11Además, dictaré sentencia contra Moab, y así sabrán que yo soy el Señor."

Profecía contra Edom

12Así ha dicho Dios el Señor: «Los de Edom tomaron venganza del pueblo de Judá, y no sólo se vengaron de ellos sino que cometieron muchos crímenes.»

13Por eso, así ha dicho Dios el Señor: «Yo también extenderé mi mano contra Edom, y los destruiré. Acabaré con su gente y sus ganados. ¡Desde Temán hasta Dedán caerán a filo de espada!

14Dejaré que mi pueblo Israel tome venganza de Edom, y que Edom caiga en sus manos, para que hagan con ellos lo que demandan mi enojo y mi ira. Así experimentarán mi venganza.» —Palabra de Dios el Señor.

Profecía contra los filisteos

15Así ha dicho Dios el Señor: «La venganza de los filisteos fue artera. Por causa de antiguas enemistades destruyeron a Judá.»

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Moab

8"In, ri Ajawaxel, quinbij: Ri Moab xukuje' ri Seir caquibij chi ri Juda xak junam cuc' conojel ri nimak tak tinimit.
9Quenjaka' jun tek' pa u xcut ri Moab, quenq'uisa' na tzij paquiwi' tak conojel tak ri u tinimit, we tak tinimit ri' ri sibalaj nimak na qui k'ij pa tak ri ulew: ri Bet-jesimot, ri Baal-meon xukuje' ri Quiriataim.
10Quinban na chi ri tinimitib aj elebal k'ij caquechbej tak na ri rulew, xukuje' c'u ne ri quech tak ri qui tinimit ri amonib, man c'o ta chi c'u jun chque ri nimak tak tinimit quenataj ta chic ri e aj amonib.
11Quinc'äjisaj c'u na u wäch ri Moab, c'äte c'u ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel."

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Edom

12"In, ri Ajawaxel, quinbij: ri Edom u yo'm ri rajil c'axelal che ri Juda, rumal c'u wa' uxinak nimalaj ajchak'mac.
13Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Quinwalijisaj ri nu k'ab che u c'äjisaxic u wäch ri Edom quinsachisaj c'u qui wäch tak ri rachijab xukuje' tak ri rawaj. Quinyojyobisaj canok. Kas pa Teman c'ä pa Dedan; ri winak, ch'ich' re ch'o'j cäcämisabex na quech.
14Quinya' na rajil u c'axelal che ri Edom rumal ri u k'ab ri nu tinimit Israel; ri are' je cuban na che ri Edom jas ri woyowal xukuje' ri nu k'ak'al. Jeri' cäquetamaj na ri rajil c'axelal ri quinya'o. In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri u c'äjisaxic qui wäch ri aj pilisteyib

15"In, ri Ajawaxel, quinbij: Ri aj pilisteyib quiyo'm rajil c'axelal, quesan ri coyowal ruc' jun anima' ri nojinak che etzelam wächaj; e jacha' ri junalic tak c'ulel chque ri aj Israel, qui jachom quib che ri sachan wächaj.

16 assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu estendo a mão contra os filisteus, e eliminarei os queretitas, e farei perecer o resto da costa do mar.

17 Tomarei deles grandes vinganças, com furiosas repreensões; e saberão que eu sou o SENHOR, quando eu tiver exercido a minha vingança contra eles.

Ezequiel 26

Profecia contra Tiro

1 No undécimo ano, no primeiro dia do mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, visto que Tiro disse no tocante a Jerusalém: Bem feito! Está quebrada a porta dos povos; abriu-se para mim; eu me tornarei rico, agora que ela está assolada,

3 assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu estou contra ti, ó Tiro, e farei subir contra ti muitas nações, como faz o mar subir as suas ondas.

4 Elas destruirão os muros de Tiro e deitarão abaixo as suas torres; e eu varrerei o seu pó, e farei dela penha descalvada.

5 No meio do mar, virá a ser um enxugadouro de redes, porque eu o anunciei, diz o SENHOR Deus; e ela servirá de despojo para as nações.

6 Suas filhas que estão no continente serão mortas à espada; e saberão que eu sou o SENHOR.

16por tanto, así dice el Señor Dios: "He aquí, yo extenderé mi mano contra los filisteos, y cortaré a los cereteos y haré perecer a los que quedan en la costa del mar.

17Y ejecutaré contra ellos grandes venganzas con terribles represiones; y sabrán que yo soy el Señor cuando haga venir mi venganza sobre ellos" ».

Ezequiel 26

Profecía contra Tiro

1Y sucedió que en el undécimo año, el día primero del mes, vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, por cuanto Tiro ha dicho acerca de Jerusalén: «¡Ajá!, la puerta de los pueblos está rota, se abrió para mí, me llenaré, ya que ella está asolada»,

3por tanto, así dice el Señor Dios: «He aquí, estoy contra ti, Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas.

4Y destruirán las murallas de Tiro y demolerán sus torres; barreré de ella sus escombros y la haré una roca desnuda.

5Será tendedero de redes en medio del mar, porque yo he hablado» —declara el Señor Dios— «y ella será despojo para las naciones.

6Y sus hijas que están tierra adentro, serán muertas a espada; y sabrán que yo soy el Señor».

16Por eso, así ha dicho el Señor: «Voy a extender mi mano contra los filisteos. Acabaré con esos cretenses, y destruiré a los que aún queden en la costa del mar.

17Grande será mi venganza contra ellos, y las reprensiones de mi ira. Cuando me vengue de ellos, sabrán que yo soy el Señor.»

Ezequiel 26

Profecía contra Tiro

1El día primero del mes primero del año undécimo la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, cuando Jerusalén, que era la puerta de las naciones, fue conquistada, Tiro se burló de ella y pensó en sacar provecho de su caída.

3Por eso yo, el Señor y Dios, estoy en contra de Tiro, y voy a lanzar contra Tiro a muchas naciones, que la azotarán como las olas del mar.

4Las murallas y las torres de Tiro se vendrán abajo. ¡Voy a barrerla por completo! ¡Voy a dejarla lisa como una peña!

5Será saqueada por las naciones, y quedará en medio del mar como un tendedero de redes, porque así lo he dicho. —Palabra de Dios el Señor.

6»En los campos, sus hijas morirán a filo de espada. Así sabrán que yo soy el Señor.»

16Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Quinwalijisaj ri nu k'ab che u c'äjisaxic qui wäch ri aj pilisteyib; quinsachisaj qui wäch ri aj sereteyib xukuje' quinsachisaj qui wäch ri c'ä e canajinak pa ri tak'aj.

17Quinya' na xibibalalaj rajil q'uexelal chque; quinc'äjisaj na qui wäch ruc' oyowal. Aretak c'u chenbana' wa', caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel."

Ri Ezequiel 26

Cäya' u bixic ri u c'äjisaxic u wäch ri tinimit Tir

1Pa ri nabe k'ij rech ri ic', pa ri julajuj junab, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"Ri Tir yok'oninak che ri Jerusalen: '¡Aha, ri roquibal ri c'ayibal chquixo'l nimak tak tinimit banom ch'akatak che! ¡Camic opaninak ri nu k'ij! Quinnoj na che k'inomal are c'u ri are' cätoli' canok.' "

3"Rumal ri', in ri Ajawaxel quinbij: Tir, in quink'alajisaj wib chi nu banom nu c'ulel chawe. Quinban na chi quewalij q'ui nimak tak tinimit chawij che u banic c'ax chawe, jacha' ri cuban ri plo ri quebuwalijisaj ri u wäch,

4chequiwulij tak c'ut ri e a nimak tak tapia, chequikasaj tak ri tac'atak tak awachoch. Xukuje' ne ri puc'uc' ulew quinmes na pa ri u c'olbal, xuwi c'u quinya' canok jun tolotic abaj.

5Pa u niq'uiajil ri plo cacanaj wi canok, jacha' jun c'olbal ri quesabex wi tak ri c'at caribal. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic. Ri Tir cätolobax na cumal ri nimak tak tinimit,

6e are' tak c'ut ri alaj tak u tinimit ri naj e c'o wi che ri plo quekaj na pa u chi' ch'ich' re ch'o'j. C'äte c'u ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.

7 Porque assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu trarei contra Tiro a Nabucodonosor, rei da Babilônia, desde o Norte, o rei dos reis, com cavalos, carros e cavaleiros e com a multidão de muitos povos.

8 As tuas filhas que estão no continente, ele as matará à espada; levantará baluarte contra ti; contra ti levantará terrapleno e um telhado de paveses.

9 Disporá os seus aríetes contra os teus muros e, com os seus ferros, deitará abaixo as tuas torres.

10 Pela multidão de seus cavalos, te cobrirá de pó; os teus muros tremerão com o estrondo dos cavaleiros, das carretas e dos carros, quando ele entrar pelas tuas portas, como pelas entradas de uma cidade em que se fez brecha.

11 Com as unhas dos seus cavalos, socará todas as tuas ruas; ao teu povo matará à espada, e as tuas fortes colunas cairão por terra.

12 Roubarão as tuas riquezas, saquearão as tuas mercadorias, derribarão os teus muros e arrasarão as tuas casas preciosas; as tuas pedras, as tuas madeiras e o teu pó lançarão no meio das águas.

13 Farei cessar o arruído das tuas cantigas, e já não se ouvirá o som das tuas harpas.

7Porque así dice el Señor Dios: He aquí, traeré por el norte sobre Tiro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, carros, jinetes y un gran ejército.

8Matará a espada a tus hijas que están tierra adentro. Edificará contra ti muros de asedio, levantará contra ti un terraplén y alzará contra ti un escudo grande.

9Y dirigirá el golpe de sus arietes contra tus murallas, y con sus hachas demolerá tus torres.

10Por la multitud de sus caballos, su polvo te cubrirá; por el estruendo de la caballería, de las carretas y de los carros, se estremecerán tus murallas cuando entre él por tus puertas como se entra en una ciudad en que se ha hecho brecha.

11Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles, a tu pueblo matará a espada, y tus fuertes columnas caerán por tierra.

12También saquearán tus riquezas y robarán tus mercancías; demolerán tus murallas y destruirán tus casas suntuosas, y arrojarán al agua tus piedras, tus maderas y tus escombros.

13Así haré cesar el ruido de tus canciones, y el son de tus arpas no se oirá más.

7Sí, así ha dicho Dios el Señor: «Tiro, del norte voy a traer contra ti al rey Nabucodonosor de Babilonia, que es rey entre los reyes, y que cuenta con caballos y carros de guerra, y con soldados de caballería y grandes ejércitos.

8A tus mujeres que estén en el campo las matará a filo de espada, y a ti te atacará con torres de asalto; levantará rampas contra ti, y te atacará protegido por sus escudos.

9Atacará tus muros con arietes, y destruirá tus torres con hachas.

10Cuando seas conquistada, y tus puertas se vengan abajo, y sus caballos y carros de guerra irrumpan en tus calles, será tal el estruendo que tus murallas se estremecerán, y una nube de polvo te cubrirá.

11Los cascos de sus caballos hollarán todas tus calles, a tu pueblo lo matarán a filo de espada, y tus sólidas columnas rodarán por el suelo.

12Se robarán tus riquezas, saquearán tus mercaderías, derribarán tus murallas, y destruirán tus bellas mansiones. ¡Hasta tus piedras, tu madera y tu polvo los echarán a las aguas!

13Yo pondré fin al bullicio de tus cantos, y no volverá a escucharse el sonido de tus cítaras.

7In, ri Ajawaxel quinbij: Quinbano chi käpe pa ri riquiak'ab elebal k'ij ri Nabucodonosor, ri ajawinel pa Babilon, ri ajawinel ri c'o na nimalaj u chuk'ab, rech cäch'ojin ruc' ri Tir. E ruc'am quiej capetic xukuje' tak carwaj xukuje' ajquiejab, e ruc'am c'u ulok q'uialaj ajch'ojab.
8U pu chi' ch'ich' re ch'o'j casachow na qui wäch ri e u k'ab tak a tinimit pa cowilaj ulew; cuyac na jun nim tapia chawij, quebuwoc na ak'anibal che u banic ch'o'j awuc' quebutak na ajch'ojab chawij ri e cuc'am ri e qui quetecak tak ch'ich'.
9Quequit'akij tak na ri e a nim tapia cuc' tak ak'anibal cuc' tak wi't quequit'akij tak na ri e tac'atak tak awachoch.
10Aretak choc ri rajawinel ri Babilon chquipam tak ri e awoquibal je cäbanic aretak cäban oquem pa jun tinimit ri man c'o ta cänabexic cäch'aquic, sibalaj q'ui tak ri quiej, chi catmukutaj can chupam ri puc'uc' ulew ri caquiwalijisaj; ri e a nimak tak tapia queyicop na rumal ri qui tininem tak ri carwaj xukuje' tak ri ajquiejab;
11ri quixq'uiak tak ri qui quiej quequixak'lej tak na ri a be xo'l tak ri ja. Ch'ich' re ch'o'j cucämisabej na rech ri a tinimit, quequit'akij na ri cowilaj tak a rakan ja.
12Man c'o ta a k'inomal cäquiya' ta canok, quequeläk'aj tak na ri e a c'ay, quequit'akij tak na ri e nimak tak a tapia quequikasaj c'u na ri e nimak tak awachoch ri e yabal k'ij cho ri ulew; quequiq'uiak na ri abaj, ri tem chupam ri plo c'ä xukuje' ne ri ch'akatak ri quecanajic.
13Je quinban wa' rech caq'uis tzij paquiwi' tak ri e qui wojojem tak ri e a bixonic, man catataj ta chi c'u na jumul ri cok'ibal tak ri e a arp.

14 Farei de ti uma penha descalvada; virás a ser um enxugadouro de redes, jamais serás edificada, porque eu, o SENHOR, o falei, diz o SENHOR Deus.

15 Assim diz o SENHOR Deus a Tiro: Não tremerão as terras do mar com o estrondo da tua queda, quando gemerem os traspassados, quando se fizer espantosa matança no meio de ti?

16 Todos os príncipes do mar descerão dos seus tronos, tirarão de si os seus mantos e despirão as suas vestes bordadas; de tremores se vestirão, assentar-se-ão na terra e estremecerão a cada momento; e, por tua causa, pasmarão.

17 Levantarão lamentações sobre ti e te dirão: Como pereceste, ó bem povoada e afamada cidade, que foste forte no mar, tu e os teus moradores, que atemorizastes a todos os teus visitantes!

18 Agora, estremecerão as ilhas no dia da tua queda; as ilhas, que estão no mar, turbar-se-ão com tua saída.

19 Porque assim diz o SENHOR Deus: Quando eu te fizer cidade assolada, como as cidades que não se habitam, quando eu fizer vir sobre ti as ondas do mar e as muitas águas te cobrirem,

20 então, te farei descer com os que descem à cova, ao povo antigo, e te farei habitar nas mais baixas partes da terra, em lugares desertos antigos, com os que descem à cova, para que não sejas habitada; e criarei coisas gloriosas na terra dos viventes.

14Y haré de ti una roca desnuda; serás un tendedero de redes. No volverás a ser edificada, porque yo, el Señor, he hablado —declara el Señor Dios.

15Así dice el Señor Dios a Tiro: Al estruendo de tu caída, cuando giman los heridos, cuando se haga la matanza en medio de ti, ¿no se estremecerán las costas?

16Entonces descenderán de sus tronos todos los príncipes del mar, se quitarán sus mantos y se despojarán de sus vestiduras bordadas. Se vestirán de temores, se sentarán en tierra, temblarán a cada momento y se horrorizarán a causa de ti.

17Elevarán una elegía por ti, y te dirán: «¡Cómo has perecido, habitada de los mares, la ciudad renombrada, que era poderosa en el mar! Ella y sus habitantes, infundían terror a todos sus vecinos.

18Ahora tiemblan las costas por el día de tu caída; sí, las costas del mar se espantan de tu fin».

19Porque así dice el Señor Dios: Cuando yo te convierta en una ciudad desolada, como las ciudades despobladas; cuando haga subir sobre ti el abismo, y te cubran las grandes aguas,

20entonces te haré descender con los que descienden a la fosa, con el pueblo de antaño, y te haré habitar en las profundidades de la tierra, como las antiguas ruinas, con los que descienden a la fosa, para que no

14Te dejaré lisa como una peña; quedarás convertida en un tendedero de redes, y nunca más serás reconstruida, porque yo, el Señor, lo he dicho.» —Palabra de Dios el Señor.

15Así ha dicho Dios el Señor a Tiro: «Cuando caigas estruendosamente, y griten tus heridos y haya en tus calles una gran matanza, ¡hasta las costas se estremecerán!

16Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, y se quitarán sus mantos; se despojarán de sus ropas bordadas y se cubrirán de espanto; y sentados en el suelo se espantarán al verte y temblarán a cada instante.

17Te cantarán endechas, y te dirán: "Tú, ciudad poblada por gente del mar, ciudad por todos alabada, y cuyos habitantes eran invencibles en el mar e infundían terror a todos los pueblos vecinos, ¿cómo pudiste perecer?

18Ahora que has caído, las islas se estremecerán. ¡Sí, las islas se espantarán al enterarse de tu caída!"»

19Así ha dicho Dios el Señor: «Yo te convertiré en una ciudad desierta, en una ciudad deshabitada. Haré que el mar suba hasta ti, y que sus muchas aguas te cubran.

20Te hundiré hasta lo más profundo de la tierra, te sepultaré con los pueblos de tiempos pasados; quedarás como los desiertos antiguos, como los que descienden al sepulcro, y nunca más volverás a ser

14Catin jalwächij pa jun nimalaj tolotic abaj pa jun c'olbal ri quesabex wi tak c'at caribal, mawi c'u jumul cäban chi na a banic. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."
15"In, ri Ajawaxel, quinbij che ri Tir: Ri ulew tak ri' e c'o pa ri plo queyecop na aretak caquita' ri u wululem ri a kajic, xukuje' cumal ri qui ch'ikowem tak ri e socotajinak xukuje' ri qui cämisaxic tak ri e a winakil.
16Conojel tak ri ajawinelab ri e c'o pa ri plo quequijam can tak ri qui tem re ajawibal, quequesaj tak ri qui k'u' xukuje' tak ri catz'iak ri e tz'otim; e nojinak che xe'n ib quet'uyi' na cho ri ulew, ronojel ri jun k'ij quebirbitic e nojinak che xe'n ib aretak catquilo.
17Caquibixoj c'u na we bix ri' re cämical pawi': '¿Jas ri xbanic chi xatyojixic, jasche xsach a wäch pa ri plo, tinimit nim u k'ij? ¡At, e awachil ri a winak, xatux nim a chuk'ab pa ri plo xatic ri xe'n ib chquixo'l tak ri winak!
18Camic ri at kajinak, ri ch'akatak ulew ri e c'o pa ri plo quebirbit che xe'n ib chawe. Camic sachinak a wäch, ch'akatak ulew ri e c'o pa ri plo quenoj che xe'n ib.'
19Are c'u wa' ri xinbij in, ri Ajawaxel. Quinban na chawe chi cätux jun tinimit ri tolobam e jacha' tak ri tinimit ri man cuya' taj quec'oji' winak chquipam; quinban na chawe chi catquich'uk ri choalaj u ja'il ri plo,
20chatbik'taj c'ut c'ä iquim jawije' ri e c'o wi ri cäminakib, ri winak ri xecasi' can ojer. Catinq'uiak c'u na chupam ri ulew ri sibalaj naj kajinak, chupam ri ulew re junalic sachbal wächaj, catjeki' c'u na chquixo'l ri e cäminak chic. Man quec'oji' ta chi na a

21 Farei de ti um grande espanto, e já não serás; quando te buscarem, jamais serás achada, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 27

Lamentação sobre Tiro

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Tu, pois, ó filho do homem, levanta lamentação sobre Tiro;

3 dize a Tiro, que habita nas entradas do mar e negocia com os povos em muitas terras do mar: Assim diz o SENHOR Deus: Ó Tiro, tu dizes: Eu sou perfeita em formosura.

4 No coração dos mares, estão os teus limites; os que te edificaram aperfeiçoaram a tua formosura.

5 Fabricaram todos os teus conveses de ciprestes de Senir; trouxeram cedros do Líbano, para te fazerem mastros.

6 Fizeram os teus remos de carvalhos de Basã; os teus bancos, fizeram-nos de marfim engastado em pinho das ilhas dos quiteus.

7 De linho fino bordado do Egito era a tua vela, para servir de estandarte; azul e púrpura das ilhas de Elisá eram o teu toldo.

8 Os moradores de Sidom e de Arvade foram os teus remeiros; os teus sábios, ó Tiro, que se achavam em ti, esses foram os teus pilotos.

seas habitada; y pondré gloria en la tierra de los vivientes.

21Traeré sobre ti terrores, y no existirás más; aunque seas buscada, no serás encontrada jamás —declara el Señor Dios.

Ezequiel 27

Lamentación sobre Tiro

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Tú, hijo de hombre, eleva una elegía por Tiro;

3y di a Tiro, que está asentada en las entradas del mar, negociante de los pueblos de muchas costas: «Así dice el Señor Dios: "Tiro, tú has dicho: 'Soy de perfecta hermosura'.

4En el corazón de los mares están tus fronteras; tus edificadores perfeccionaron tu hermosura.

5De los cipreses de Senir te han hecho todas tus tablas; del Líbano han tomado un cedro para hacerte un mástil.

6De encinas de Basán han hecho tus remos; tu cubierta de boj de las costas de Chipre han incrustado con marfil.

7De lino fino bordado de Egipto era tu vela para que te sirviera de distintivo; de azul y púrpura de las costas de Elisa era tu pabellón.

8Los habitantes de Sidón y de Arvad eran tus remeros; tus sabios, Tiro, estaban a bordo; eran tus pilotos.

habitada ni tendrás esplendor en la tierra de los vivientes.

21Te convertiré en motivo de espanto, y dejarás de existir. Cuando te busquen, no volverán a encontrarte.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 27

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Tú, hijo de hombre, dedica este lamento a Tiro,

3la ciudad asentada a la orilla del mar, la ciudad que comercia con los pueblos de las costas. Dile que así ha dicho Dios el Señor: »Tiro, tú te jactas de ser bella y perfecta.

4Tus límites llegan al corazón de los mares. Tus constructores completaron tu belleza:

5Tomaron hayas del monte Senir y con ellas hicieron tus artesonados; tomaron cedros del monte Líbano y con ellos hicieron tus mástiles;

6tus remos, con encinas de Basán; tus bancos, incrustados de marfil, los hicieron con pino de las costas de Quitín.

7Tus velas eran de fino lino egipcio, y su bordado te servía de insignia; tu pabellón era de telas azuladas y purpúreas, traídas de las costas de Elisa.

8»¡Ah, Tiro, que tuviste por remeros a gente de Sidón y de Arvad, y por timoneles a tus sabios!

winak, mawi catyac chi jumul pa we uwächulew ri' ri quech ri e c'asc'oj.

21Catux na xibibal, cäsach na a wäch. Cattzucux na, mawi c'u jumul catriktaj chi na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Ezequiel 27

Bix re cämical che ri tinimit Tir

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"At, winak, chabixoj we bix ri' ri rech cämical

3che ri Tir, ri tinimit ri c'o chuchi' ri oquibal pa ri plo ri quebuban u ch'äcoj cuc' q'ui nimak tak tinimit, cuc' winak ri e c'o chuxcut ri plo. Chabij che chi jewa' cubij ri Ajawaxel: 'At Tir, caban nimal chi at jun je'lic jucub ri tz'akat u banic;

4ri a takanic copan c'a pa ri u c'u'x ri plo, ri xatwocowic sibalaj je'l awoquic xu bano.

5Conojel tak ri e a tz'alamixic xeban cuc' tak chäj ri xec'am ulok pa ri c'ache'laj Senir; ri a che' ri tok'eninak ri awatz'iak pawi' xesax che jun chacalte' aj Libano;

6ri e a ch'iquimibal bakit ri e petinak pa Basan xebanbex quech; ri u pa tak u xcut ri a jucub q'uisis xbanbex quech ri xec'am ulok pa tak ri tak'aj aj Chipr ri e ch'epel pa tak marpil.

7Ri c'amal a be lino cojom che u banic tz'otom pa Ejipt cajwataj che etal chawe; ri atz'iak ri cätanix chupam ri a jucub e re morato xukuje' quiäk ri e c'amom ulok pa ri tak'aj aj Elis.

8Ri achijab ri quepakchi'n ri a jucub e aj Sidon xukuje' aj Arbad, ri e c'amal tak u be ri a jucub e nawinelalaj tak awachijab.

9 Os anciãos de Gebal e os seus sábios foram em ti os teus calafates; todos os navios do mar e os marinheiros se acharam em ti, para trocar as tuas mercadorias.
10 Os persas, os lídios e os de Pute se acharam em teu exército e eram teus homens de guerra; escudos e capacetes penduraram em ti; manifestaram a tua glória.

11 Os filhos de Arvade e o teu exército estavam sobre os teus muros em redor, e os gamaditas, nas torres; penduravam os seus escudos nos teus muros em redor; aperfeiçoavam a tua formosura.

12 Társis negociava contigo, por causa da abundância de toda sorte de riquezas; trocavam por tuas mercadorias prata, ferro, estanho e chumbo.

13 Javã, Tubal e Meseque eram os teus mercadores; em troca das tuas mercadorias, davam escravos e objetos de bronze.

14 Os da casa de Togarma, em troca das tuas mercadorias, davam cavalos, ginetes e mulos.
15 Os filhos de Dedã eram os teus mercadores; muitas terras do mar eram o mercado das tuas manufaturas; em troca, traziam dentes de marfim e madeira de ébano.

16 A Síria negociava contigo por causa da multidão das tuas manufaturas; por tuas mercadorias, eles davam esmeralda, púrpura, obras bordadas, linho fino, coral e pedras preciosas.

9Los ancianos de Gebal y sus mejores obreros estaban contigo reparando tus junturas; todas las naves del mar y sus marineros estaban contigo para negociar con tus productos.

10"Los persas, los de Lud y los de Fut eran en tu ejército tus hombres de guerra. Colgaban en ti el escudo y el yelmo, manifestaban tu esplendor.

11Los hijos de Arvad, con tu ejército, estaban en tus murallas todo alrededor, y los gamadeos estaban en tus torres. Colgaban sus escudos en tus murallas todo alrededor; ellos perfeccionaban tu hermosura.

12"Tarsis era tu cliente por la abundancia de toda riqueza; con plata, hierro, estaño y plomo pagaban tus mercancías.

13Javán, Tubal y Mesec comerciaban contigo; con hombres y con utensilios de bronce pagaban tus productos.

14Los de Bet-togarmá daban caballos y corceles de guerra y mulos por tus mercancías.

15Los hijos de Dedán comerciaban contigo. Muchas costas eran clientes tuyas; colmillos de marfil y madera de ébano te traían como pago.

16Aram era tu cliente por la abundancia de tus productos; pagaban tus mercancías con turquesas, púrpura, bordados, lino fino, corales y rubíes.

9Tus barcos eran calafateados por los más hábiles obreros de Gebal; los marinos de todas las flotas del mar venían a ti para hacer negocios.

10»En tus ejércitos militaban soldados de Persia, Lud y Fut; de ti pendían espléndidos escudos y yelmos.

11Tu ejército y los mercenarios de Arvad vigilaban las murallas en tu derredor, y los gamadeos permanecían en tus torres; sus escudos pendían de tus murallas, lo cual resaltaba su belleza.

12»Era tal la abundancia de tus riquezas que de Tarsis venían a comerciar contigo, y a cambio de tus mercaderías te daban plata, hierro, estaño y plomo.

13Contigo Javán, Tubal y Mesec intercambiaban gente y objetos de bronce.

14Los de Bet Togarmá te pagaban con caballos, corceles de guerra y mulos.

15Comerciaban contigo los de Dedán, y muchas costas te compraban mercaderías y te pagaban con marfil y ébano.

16A cambio de tus productos Edom te daba perlas, púrpura, vestidos bordados, finos linos, corales y rubíes.

9E niq'uiaj tak achijab aj Jebal aninak caquiban qui banic tak ri winak chi ri quebataklebej. Ajchaquib que conojel tak ri jucub aj plo ri que c'ayim tak ri e a c'ay.
10Achijab aj Pers, aj Lidiy xukuje' aj Libiy quepatanij che banal tak ch'o'j quecachilaj ri e awajch'ojab; catquiwik c'u cuc' tak quetecak ch'ich' xukuje' to'bal tak jolomaj, catjuluw c'u cumal.'
11'Winak aj Arbad, e cachilam ri awajch'ojab, caquisutij ri u wi' ri a nim tapia, xukuje' chquipam tak ri e tac'atak tak awachoch e c'o achijab aj Gamad. Ri e tak qui quetecak ch'ich' e tzayatzoj cho ri u rabic ri nimalaj a tapia, caquiban c'u chawe chi sibalaj je'l catelic.
12Sibalaj c'u nim ri a k'inomal, chi ri Tarsis cac'ayinic xukuje' calok'oman awuc', che u q'uexwäch ri cac'ayij che cuya' sak puak, sak ch'ich', xukuje' räxmamaj ch'ich' chawe.
13Xukuje' ri Gres ri Tubal xukuje' ri Mesec quelok'omanic xukuje' quec'ayin awuc', caquichi'j lok'om pataninelab chawe che tojbal xukuje' jastak re k'an ch'ich'.
14Ri e aj Bet-togarm quiej re chac caquitojbej awech, xukuje' e quech quiejebal, xukuje' mulayib.

15Winak ri e aj Rods quec'ayinic xukuje' quelok'oman awuc'. Quebaban a ch'äcoj cuc' winak ri e c'o chuchi' ri plo, ri marpil caquitojbej awech xukuje' e bano.

16Ri Edom cuban c'ayinic awuc', rumal chi sibalaj c'o u wächinic ri awulew: che u q'uexwäch ri cac'ayij chque quequic'am ulok abaj re granat, quem ri e tz'ajom pa morato, e tz'otom, quem re atz'iak lino, je'lic tak abaj aj plo (coral qui bi') xukuje' je'licalaj quiäk tak abaj ri rubi.

17 Judá e a terra de Israel eram os teus mercadores; pelas tuas mercadorias, trocavam o trigo de Minite, confeitos, mel, azeite e bálsamo.

18 Damasco negociava contigo, por causa da multidão das tuas manufaturas, por causa da abundância de toda sorte de riquezas, dando em troca vinho de Helbom e lã de Saar.

19 Também Dã e Javã, de Uzal, pelas tuas mercadorias, davam em troca ferro trabalhado, cássia e cálamo, que assim entravam no teu comércio.

20 Dedã negociava contigo com baixeiros para cavalgaduras.

21 A Arábia e todos os príncipes de Quedar eram mercadores ao teu serviço; negociavam contigo com cordeiros, carneiros e bodes; nisto, negociavam contigo.

22 Os mercadores de Sabá e Raamá eram os teus mercadores; pelas tuas mercadorias, davam em troca os mais finos aromas, pedras preciosas e ouro.

23 Harã, Cane e Éden, mercadores de Sabá, Assíria e Quilmade negociavam contigo.

24 Estes eram teus mercadores em toda sorte de mercadorias, em pano de púrpura e bordados, tapetes de várias cores e cordas trançadas e fortes.

25 Os navios de Társis eram as tuas caravanas para as tuas mercadorias; e te enriqueceste e ficaste mui famosa no coração dos mares.

17Judá y la tierra de Israel comerciaban contigo; con trigo de Minit, tortas, miel, aceite y bálsamo pagaban tus productos.

18Damasco era tu cliente por la abundancia de tus productos, por la abundancia de toda riqueza, por el vino de Helbón y la lana blanca.

19Vedán y Javán pagaban tus mercancías desde Uzal; hierro forjado, casia y caña dulce estaban entre tus productos.

20Dedán comerciaba contigo en mantas para cabalgaduras.

21Arabia y todos los príncipes de Cedar eran clientes tuyos: comerciaban en corderos, carneros y machos cabríos; en estas cosas eran tus clientes.

22Los comerciantes de Sabá y de Raama comerciaban contigo; con lo mejor de todas las especias, y con toda clase de piedras preciosas y oro pagaban tus mercancías.

23Harán, Cane, Edén, los comerciantes de Sabá, de Asiria y de Quilmad comerciaban contigo.

24Ellos comerciaban contigo en lujosos vestidos, en mantos de azul y bordados, en tapices multicolores, en cordones firmemente trenzados, que había entre tus mercancías.

25Las naves de Tarsis eran las portadoras de tus productos. Fuiste repleta y muy gloriosa en el corazón de los mares.

17Israel y Judá hacían negocios contigo, y a cambio te daban trigo de Minit y Panag, lo mismo que miel, aceite y resina.

18Eran tantos tus productos y tan abundante tu riqueza que Damasco hacía negocios contigo con vino de Jelbón y lana blanca.

19Dan y Javán venían a tus ferias, y en tu mercado ofrecían hierro forjado, mirra destilada y caña aromática.

20Dedán te vendía preciosos paños para que tapizaras tus carros.

21Arabia y todos los príncipes de Cedar hacían negocios contigo, y te pagaban con corderos, carneros y machos cabríos.

22También fueron tus clientes los mercaderes de Sabá y de Ragama; venían a tus ferias y te pagaban con oro y con sus mejores perfumes, y con toda clase de piedras preciosas.

23Contigo negociaban Harán, Cane, Edén, y los mercaderes de Sabá, Asiria y Quilmad.

24Estos clientes tuyos te compraban mantos de púrpura y telas bordadas, y baúles con preciosos vestidos, cordones trenzados y madera de cedro.

25»Las naves de Tarsis parecían caravanas que navegaban con tus mercaderías. Fue así como llegaste a ser poderosa; ¡aumentaste el número de tus barcos!

17Ri Juda, ri Israel xukuje' quec'ayinic xukuje' quelok'oman awuc', trico ri cäpe pa Minit, caquitojbej awech xukuje' watz'otz', juyubal räx cab, aseit xukuje' c'oc'al.

18Ri Damasc e q'ui ri a k'inomal ri quebulok'o'; catutoj ruc' u wa'l uva ri cape pa Helbon xukuje' rismal chij ri cape pa Sahar.

19Kas pa Uzal cac'am wi ulok ri u wa'l uva chawe, räx ch'ich' ri colomarisam chic, cane'l xukuje' aj ri cac'oc'atic, che qui q'uexwäch ri a c'ay.

20Ri aj Dedan caquic'ayij c'ul re quiejebal quiej chawe.

21Ri Arab xukuje' conojel ri c'o quekle'n pa Sedar e a lok'omanelab: ati'tab tak chij, ama'ib tak chij xukuje' q'uisic' quequitojbej awech.

22Ri ajc'ayib aj Saba xukuje' aj Raam e a lok'omanelab, utzalaj tak c'oc'al, caquitojbej awech, je'lalaj tak abaj xukuje' k'an puak,

23awuc' caquiban wi c'ayinic ri aj Haran, ri aj Cane, ri aj Eden xukuje' ri ajc'ayib aj Saba, ri aj Asiriy xukuje' conojel ri aj Med;

24quequic'ayij coc'alaj tak quem chawe, morato tak i k'u' ri quebicoj pa tak be, ri e tz'otom, wikbal u pa tak ja, ri q'ui qui ca'yebal xukuje' cowilaj tak colob ri e pach'um.

25Ri jucub ri quepe pa Tarsis, caquiterebela' quib quebopanic quequic'am ulok tak ri qui c'ay.' 'At jacha' jun jucub ri at c'o pa ri u niq'uiajil ri plo, ronojel nojinak che k'inomal.

26 Os teus remeiros te conduziram sobre grandes águas; o vento oriental te quebrou no coração dos mares.

27 As tuas riquezas, as tuas mercadorias, os teus bens, os teus marinheiros, os teus pilotos, os calafates, os que faziam os teus negócios e todos os teus soldados que estão em ti, juntamente com toda a multidão do povo que está no meio de ti, se afundarão no coração dos mares no dia da tua ruína.

28 Ao estrondo da gritaria dos teus pilotos, tremerão as praias.
29 Todos os que pegam no remo, os marinheiros, e todos os pilotos do mar descerão de seus navios e pararão em terra;
30 farão ouvir a sua voz sobre ti e gritarão amargamente; lançarão pó sobre a cabeça e na cinza se revolverão;
31 far-se-ão calvos por tua causa, cingir-se-ão de pano de saco e chorarão sobre ti, com amargura de alma, com amargura e lamentação.
32 Levantarão lamentações sobre ti no seu pranto, lamentarão sobre ti, dizendo: Quem foi como Tiro, como a que está reduzida ao silêncio no meio do mar?

33 Quando as tuas mercadorias eram exportadas pelos mares, fartaste a muitos povos; com a multidão da tua riqueza e do teu negócio, enriqueceste os reis da terra.

34 No tempo em que foste quebrada nos mares, nas profundezas das águas se afundaram os teus negócios e toda a tua multidão, no meio de ti.

26”A muchas aguas te condujeron tus remeros; el viento solano te destrozó en el corazón de los mares.

27Tus riquezas, tus mercancías, tu comercio, tus marineros y tus pilotos, tus calafates, tus agentes comerciales, y todos los hombres de guerra que hay en ti, con toda tu tripulación que en medio de ti está, caerán en el corazón de los mares el día de tu derrota.

28A la voz del grito de tus pilotos se estremecerán las praderas.
29Y descenderán de sus naves todos los que empuñan el remo; los marineros y todos los pilotos del mar se quedarán en tierra;
30harán oír su voz por ti y gritarán amargamente. Echarán polvo sobre sus cabezas, se revolcarán en ceniza;
31se raparán la cabeza por tu causa y se ceñirán de cilicio; llorarán por ti, en la amargura de su alma, con amargo duelo.

32Elevarán por ti una elegía en su llanto y se lamentarán por ti: ‘¿Quién como Tiro, como la silenciosa en medio del mar?

33Cuando tus mercancías salían por los mares saciabas a muchos pueblos; con la abundancia de tus riquezas y de tus productos enriquecías a los reyes de la tierra.

34Ahora que estás destrozada por los mares en las profundidades de las aguas, tu carga y toda tu tripulación se han hundido contigo.

26Tus remeros te llevaron a grandes mares. »Pero el viento solano te azotará en alta mar.

27Un día te hundirás en el fondo del mar, y contigo se hundirán tus riquezas, tus mercaderías y todo lo que vendías, junto con tus remeros y tus pilotos, tus calafateadores, tus agentes de negocios, tus guerreros y la tripulación entera.

28Las costas temblarán cuando escuchen los gritos angustiados de tus marineros.

29Los remeros abandonarán sus barcos, y junto con los pilotos se quedarán en tierra.

30Entonces dejarán oír su voz por ti, y gritarán amargamente; se echarán polvo sobre la cabeza y se revolcarán en ceniza.

31Por ti se arrancarán los cabellos, se pondrán vestidos de luto, y entonarán amargos y sentidos lamentos.

32Y en sus lamentos dirán de ti: “Tiro, ¿quién podía compararse a ti, tú que fuiste destruida en medio del mar?

33Tus mercaderías salían de tus naves, y con ellas saciabas a muchos pueblos; con tus muchas riquezas y tu comercio enriqueciste a los reyes de la tierra.

34Pero naufragaste en medio del mar, y te hundiste en las aguas profundas, y contigo se hundieron tus comerciantes; ¡se hundieron todos tus tripulantes!

26Ri e a ch'iquiminelab xatquic'am bic pa tak ri choalaj tak ja', are c'u ri quiakik' ri cäpe pa elebal k'ij xuban ch'akatak chawe pa u niq'uiajil ri plo.
27Ri a k'inomal, e je tak ri a c'ay xukuje' tak ri u wächinic tak ri awulew, ri e awajchaquib pa ri plo xukuje' ri e c'amal tak qui be ri a jucub, ri e c'ojol tak rech ri a jucub, ri e tak ajc'ayib, ri e a wäch tak ajch'ojab xukuje' conojel tak ri e awajchaquib ri quechacun pa tak ri jucub, quebe na chuxe' ri plo pa ri k'ij aretak catbik'tajic.
28Ri qui rakoj tak chi'aj tak ri e awajchaquib xequiyicopisaj tak ri rekbala'.
29Ri e ch'iquimil tak jucub xebel chquipam tak ri qui jucub; ri ajchaquib pa ri plo xukuje' conojel ri e c'amal tak qui be ri jucub xech'opin cho ri ulew.
30Caquirak na qui chi' cacok'ej c'u na a wäch ruc' c'ayil. Caquiq'uiak na ulew pa qui jolom caquiwolkotij c'u na quib pa ri chaj.
31U mac awech caquiban na tol che ri qui jolom, caquicoj na k'ek tak atz'iak re bis chquij, quebok' c'u na ruc' c'ayil.
32Caquibixoj c'u na jun bix re cämical chawe, ri caquibij na ruc' bis chupam: ¿Jachin ta ri xcuinic xujunamaj ta rib ruc' ri Tir, ri tinimit ri xc'oji' chuchi' ri plo?
33Aretak quebopan ri e a c'ay ri quepe puwi' plo, catz'akatisaj ri cajwataj chque ri nimak tak tinimit. Cuc' ri qui q'uiyal tak ri e a k'inomal xukuje' cuc' tak ri e a c'ay xebak'inomarisaj tak ri ajawinelab ri e c'o cho ri uwächulew.
34Camic ri sachinak a wäch rumal ri plo, atbik'tajinak c'a chuxe' ri ja'. Ri e a chac ri quebac'ayij xukuje' conojel ri e awajchaquib ri e c'o pa ri plo xebe awuc' chuxe' ri plo.

35 Todos os moradores das terras dos mares se espantam por tua causa; os seus reis tremem sobremaneira e estão de rosto perturbado.

36 Os mercadores dentre os povos assobiam contra ti; vens a ser objeto de espanto e jamais subsistirás.

Ezequiel 28

Profecia contra o rei de Tiro

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, dize ao príncipe de Tiro: Assim diz o SENHOR Deus: Visto que se eleva o teu coração, e dizes: Eu sou Deus, sobre a cadeira de Deus me assento no coração dos mares, e não passas de homem e não és Deus, ainda que estimas o teu coração como se fora o coração de Deus -

3 sim, és mais sábio que Daniel, não há segredo algum que se possa esconder de ti;

4 pela tua sabedoria e pelo teu entendimento, alcançaste o teu poder e adquiriste ouro e prata nos teus tesouros;
5 pela extensão da tua sabedoria no teu comércio, aumentaste as tuas riquezas; e, por causa delas, se eleva o teu coração -,
6 assim diz o SENHOR Deus: Visto que estimas o teu coração como se fora o coração de Deus,

7 eis que eu trarei sobre ti os mais terríveis estrangeiros dentre as nações, os quais desembainharão a espada contra a formosura da tua sabedoria e mancharão o teu resplendor.

35Todos los habitantes de las costas están pasmados por causa tuya; sus reyes están aterrorizados sobremanera, demudados sus rostros.

36Los mercaderes entre los pueblos te silban; te has convertido en terrores, y ya no serás más' ”».

Ezequiel 28

Profecía contra el rey de Tiro

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: «Así dice el Señor Dios: “Aun cuando tu corazón se ha enaltecido y has dicho: ‘Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses, en el corazón de los mares’, no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios.

3He aquí, tú eres más sabio que Daniel; ningún secreto te es oculto.

4Con tu sabiduría y tu entendimiento has adquirido riquezas para ti, y has adquirido oro y plata para tus tesoros.
5Con tu gran sabiduría, con tu comercio, has aumentado tus riquezas, y se ha enaltecido tu corazón a causa de tus riquezas.
6Por lo cual, así dice el Señor Dios: ‘Por cuanto has igualado tu corazón al corazón de Dios,

7por tanto, he aquí, traeré sobre ti extranjeros, los más crueles de entre las naciones. Y ellos desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.

35Asombrados quedaron al verte todos los que habitan en las costas; espantados, sus reyes temblaron de miedo, y sus rostros palidecieron.

36Los mercaderes de otros pueblos lanzaron silbidos de burla contra ti. Has llegado a ser motivo de espanto; ¡para siempre has dejado de existir!”»

Ezequiel 28

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, dile de mi parte al príncipe de Tiro: “Yo, el Señor y Dios, te digo que te has envanecido. En tu corazón crees que eres un dios y que tienes tu trono en medio de los mares. En tu corazón actúas y piensas como si fueras un dios, aunque no eres un dios sino un hombre.

3Es verdad que tú eres más sabio que Daniel, y que para ti no hay nada secreto ni oculto.

4Con tu sabiduría y tu inteligencia has acumulado riquezas; en tus tesoros tienes oro y plata.

5Con la ayuda de tu gran sabiduría, en tus negocios has logrado multiplicar tus riquezas, y por causa de esas riquezas tu corazón se ha envanecido.
6Por lo tanto, yo, el Señor y Dios te digo: ‘Puesto que en tu corazón te crees un dios,

7yo voy a traer contra ti gente extraña y fuerte de otras naciones, que descargará su espada sobre tu sabiduría, y que manchará tu belleza y esplendor.

35Conojel ri winak ri e jekel chuchi' ri plo quixibim quib rumal awech; ri e cajawinelab e nojinak che xe'n ib, quilitaj ri xe'n ib chquipalaj.
36Ri ajc'ayib ri quepe pa jule' tak ulew chic quenoj che xe'n ib aretak catquic'ayej. Atuxinak jun xibibalalaj jasach; kas xa' c'u jumul sachinak a wäch.' ”

Ri Ezequiel 28

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri ajawinel re Tir

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2“At, winak, chabij che ri ajawinel re Tir: ‘Are wa' ri cubij ri Ajawaxel: Ri awanima' xnoj che u banic nimal, are' c'u pa a c'u'x chi at jun dios ri t'uyul chupam ri qui tem re ajawibal ri diosib sutim awij rumal ri plo. Man at ta c'ut jun dios xane' at jun winak ri cuchomaj rib chi c'o ri u c'oxomanic jun dios ruc'.
3¿La xa' ta pa u are c'o na a no'j chuwäch ri Danel? ¿La xa' ta pu c'o jun jasach ri ma ta catcuin che u ch'obic?
4Ruc' ri a no'j xukuje' ri a nawinic e a rikom q'ui k'inomal, k'an puak, sak puak xebanojisabej tak ri a caxa.
5Ruc' ri nimalaj a nawinic che ri c'ayinic xukuje' che ri lok'omanic e a q'uiyirisam tak ri a k'inomal, are c'u ri k'inomal banowinak chawe chi caban nimal.
6Rumal ri', ri Ajawaxel cubij chawe: cachomaj ya' chi c'o ri u c'oxomanic cajunamataj wi jun dios awuc',
7quenbana' chi quepe winak ri man e a winakil taj chawij, winak ri sibalaj e itzel tak winak, ri cäquijusij na ri qui ch'ich' re ch'o'j che u banic ch'o'j awuc', chawe at ri sibalaj at je'lic xukuje' sibalaj c'o a no'j, cuq'uiäk c'u na canok ri a je'lical c'ä cho ri ulew.

8 Eles te farão descer à cova, e morrerás da morte dos traspassados no coração dos mares.

9 Dirás ainda diante daquele que te matar: Eu sou Deus? Pois não passas de homem e não és Deus, no poder do que te traspassa.

10 Da morte de incircuncisos morrerás, por intermédio de estrangeiros, porque eu o falei, diz o SENHOR Deus.

Outra lamentação contra o rei de Tiro

11 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

12 Filho do homem, levanta uma lamentação contra o rei de Tiro e dize-lhe: Assim diz o SENHOR Deus: Tu és o sinete da perfeição, cheio de sabedoria e formosura.

13 Estavas no Éden, jardim de Deus; de todas as pedras preciosas te cobrias: o sárdio, o topázio, o diamante, o berilo, o ônix, o jaspe, a safira, o carbúnculo e a esmeralda; de ouro se te fizeram os engastes e os ornamentos; no dia em que foste criado, foram eles preparados.

14 Tu eras querubim da guarda ungido, e te estabeleci; permanecias no monte santo de Deus, no brilho das pedras andavas.

15 Perfeito eras nos teus caminhos, desde o dia em que foste criado até que se achou iniqüidade em ti.

16 Na multiplicação do teu comércio, se encheu o teu interior de violência, e pecaste; pelo que te lançarei, profanado, fora do monte de Deus e te farei perecer, ó querubim da guarda, em meio ao brilho das pedras.

8Te harán bajar al sepulcro, y morirás con la muerte de los que mueren en el corazón de los mares.

9¿Dirás aun: “Un dios soy”, en presencia de tu verdugo, tú que eres un hombre y no Dios, en manos de los que te hieren?

10Con la muerte de los incircuncisos morirás a manos de extraños, porque yo he hablado’ —declara el Señor Dios” ».

11Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

12Hijo de hombre, eleva una elegía sobre el rey de Tiro y dile: «Así dice el Señor Dios: “Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura.

13”En el Edén estabas, en el huerto de Dios; toda piedra preciosa era tu vestidura: el rubí, el topacio y el diamante, el berilo, el ónice y el jaspe, el zafiro, la turquesa y la esmeralda; y el oro, la hechura de tus engastes y de tus encajes, estaba en ti. El día que fuiste creado fueron preparados.

14Tú, querubín protector de alas desplegadas, yo te puse allí. Estabas en el santo monte de Dios, andabas en medio de las piedras de fuego.

15Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado hasta que la iniquidad se halló en ti.

16A causa de la abundancia de tu comercio te llenaste de violencia, y pecaste; yo, pues, te he expulsado por profano del monte de Dios, y te he eliminado, querubín protector, de en medio de las piedras de fuego.

8Te harán descender al sepulcro, y sufrirás la muerte de los náufragos.

9¿Acaso piensas defenderte ante el que te mate, y decirle que tú eres un dios? ¡En las manos de quien te mate, no serás ningún dios sino un simple hombre!

10En las manos de gente extraña sufrirás la muerte de los incircuncisos.’ Yo lo he dicho.”» —Palabra de Dios el Señor.

11La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

12«Hijo de hombre, dedícale un lamento al rey de Tiro, y dile de mi parte: “Tú, tan lleno de sabiduría, y de hermosura tan perfecta, eras el sello de la perfección.

13Estuviste en el Edén, en el huerto de Dios; tus vestiduras estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas: cornalina, topacio, jaspe, crisólito, berilo, ónice, zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; todo estaba cuidadosamente preparado para ti en el día de tu creación.

14A ti, querubín grande y protector, yo te puse en el santo monte de Dios, y allí estuviste. ¡Te paseabas en medio de las piedras encendidas!

15Desde el día en que fuiste creado, y hasta el día en que se halló maldad en ti, eras perfecto en todos tus caminos.

16Pero por tantos negocios que hacías te fuiste llenando de iniquidad, y pecaste. Por eso, querubín protector, yo te expulsé del monte de Dios y te arrojé lejos de las piedras encendidas.

8Catbik'taj na chuxe' ri k'ekumalaj ja', cärik na jun räx cämical pa u niq'uiajil ri plo.

9¿La catakej ta c'u na u chomaxic chi at jun dios aretak at c'o chquiwäch ri a c'ulel? ¡Pa qui k'ab ri catcämisanic man c'o ta c'u jas a banic xak at jun apachique winak!

10Catcäm na pa qui k'ab winak ri man e a winakil taj, jacha' ri qui camic ri e k'ijilal tak diosib. In, ri Ajawaxel, in ch'awinak; in nu yo'm ri nu tzij.’ ”

Bix rech cämical che ri rajawinel ri Tir

11Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

12“At, winak, chabixoj jun bix rech cämical che ri rajawinel ri Tir, chabij che: ‘Are wa' cubij ri Ajawaxel: at ri' ri at jun tz'akatalaj c'utbal canok, at nojinak che no'j xukuje' tz'akatalaj je'lical.

13At c'o can pa Eden, ri u ticonibal ri Dios, at wiktal cuc' ronojel qui wäch abaj ri pakal cäjil: rubi, crisolit, jad, topas, cornalin, jasp, zapir, granat xukuje' esmerald; ri e wikbal tak awib xukuje' ri e u wi' tak a xiquin e k'an puak, xesuc'umax kas pa ri k'ij ri xatq'uiyisaxic.

14Xatinya' can chuxe' ri u chajinic jun aj cajalaj to'banel ri e c'o u xic', at c'o can chupam ri tastalicalaj u juyub ri Dios catbin c'u can chquixo'l tak ri ch'imil.

15Ri a c'aslemal jicom xbin canok kas pa ri k'ij ri aretak xatq'uiyisaxic c'ä xc'utun na ri etzelal pa ri a c'aslemal.

16Rumal ri qui q'uiyal tak ri a c'ay xatnoj che qui banic tak tokinic xukuje' che macunic. Xatinwesaj c'u chnuwäch; xatinwesaj chupam ri u juyub ri Dios, are c'u ri aj cajalaj to'banel ri c'o u xic' ri xatchajinic xatresaj chquixo'l tak ri ch'imil.

17 Elevou-se o teu coração por causa da tua formosura, corrompeste a tua sabedoria por causa do teu resplendor; lancei-te por terra, diante dos reis te pus, para que te contemplem.
18 Pela multidão das tuas iniqüidades, pela injustiça do teu comércio, profanaste os teus santuários; eu, pois, fiz sair do meio de ti um fogo, que te consumiu, e te reduzi a cinzas sobre a terra, aos olhos de todos os que te contemplam.
19 Todos os que te conhecem entre os povos estão espantados de ti; vens a ser objeto de espanto e jamais subsistirás.

Profecia contra Sidom

20 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
21 Filho do homem, volve o rosto contra Sidom, profetiza contra ela

22 e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Eis-me contra ti, ó Sidom, e serei glorificado no meio de ti; saberão que eu sou o SENHOR, quando nela executar juízos e nela me santificar.

23 Pois enviarei contra ela a peste e o sangue nas suas ruas, e os traspassados cairão no meio dela, pela espada contra ela, por todos os lados; e saberão que eu sou o SENHOR.

24 Para a casa de Israel já não haverá espinho que a pique, nem abrolho que cause dor, entre todos os vizinhos que a tratam com desprezo; e saberão que eu sou o SENHOR Deus.
25 Assim diz o SENHOR Deus: Quando eu congregar a casa de Israel dentre os povos entre os quais estão espalhados e eu me santificar entre eles, perante as

17Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura; corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Te arrojé en tierra, te puse delante de los reyes, para que vieran en ti un ejemplo.
18Por la multitud de tus iniquidades, por la injusticia de tu comercio, profanaste tus santuarios. Y yo he sacado fuego de en medio de ti, que te ha consumido; y te he reducido a ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.
19Todos los que entre los pueblos te conocen están asombrados de ti; te has convertido en terrores, y ya no serás más" ».

Profecía contra Sidón

20Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
21Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón, profetiza contra ella,

22y di: «Así dice el Señor Dios: "He aquí, estoy contra ti, Sidón, y seré glorificado en medio de ti; y sabrán que yo soy el Señor, cuando ejecute juicios en ella, y manifieste en ella mi santidad.

23Enviaré a ella pestilencia y sangre a sus calles; los heridos caerán en medio de ella por la espada que está sobre ella por todos lados; y sabrán que yo soy el Señor.

24Y no habrá más zarza punzante ni espina dolorosa para la casa de Israel de ninguno de los que la rodean y la desprecian; y sabrán que yo soy el Señor Dios".
25»Así dice el Señor Dios: "Cuando yo recoja a la casa de Israel de los pueblos donde está dispersa, y manifieste en ellos mi santidad a los ojos de las

17Era tanta tu hermosura que tu corazón se envaneció. Por causa de tu esplendor corrompiste tu sabiduría. Por eso yo te haré rodar por tierra, y te expondré al ridículo delante de los reyes.
18Y es que profanaste tus santuarios con tus muchas maldades y con tus perversos negocios. Por eso yo hice que de ti saliera fuego para que te consumiera; te hice rodar por el suelo, a la vista de todos los que te admiran.
19Todos los pueblos que te conocieron se sorprenderán al verte; serás motivo de espanto, y para siempre dejarás de existir."«

Profecía contra Sidón

20La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
21«Hijo de hombre, dirige ahora la mirada hacia Sidón, y profetiza contra ella.

22Dile de mi parte: "Sidón, yo estoy contra ti. Cuando yo dicte mi sentencia contra ti, y en ti sea yo santificado, en tus calles seré glorificado." Así sabrán que yo soy el Señor.

23A sus calles enviaré peste y sangre, y en sus calles la gente caerá a filo de espada, pues por todos lados la espada se levantará contra ella. Así sabrán que yo soy el Señor.

24»Nunca más volverá a ser Sidón una espina que desgarre al pueblo de Israel, ni los pueblos que lo rodean y menosprecian volverán a ser un aguijón que le cause dolor. Así sabrán que yo soy el Señor.»
25Así ha dicho Dios el Señor: «Cuando yo reúna al pueblo de Israel de entre los pueblos por los que ahora está esparcido, me santificaré en ellos a la vista

17Ri a je'lical xatnojisan che nimal; ri nimalaj a banic xetzelan ri a no'j. In xatinrokij cho ri ulew, xatinya' pa ri yok'ic chquiwäch tak ri ajawinelab.

18Sibalaj e q'ui ri macaj xebabano. Sibalaj c'u xatchuwir ruc' ri a c'ay, chi xebatz'iloj tak ri e cachoch tak ri e a dios. Xinban c'ut chi caq'uiy pa a niq'uiajil jun kak' ri catubik'o. Conojel cuya' queca'y chawe chi at pol cho ri ulew atuxinak chäj.
19Conojel ri winak ri queta'm a wäch caquixibij quib che awilic. Atuxinak jun jasach ri xibibal; ¡Chbe k'ij sak sachinak a wäch!' "

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Sidon

20Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
21"At, winak, chatca'y apan che ri Sidon, chatch'aw c'u pa ri nu bi' chaya' u bixic ri u c'äjisaxic u wäch,
22chabij che: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: In quink'alajisaj wib chi at nu c'ulel, Sidon; pa a niq'uiajil cäya' wi na nu k'ij. Aretak c'u chenc'äjisaj a wäch je c'u u c'utic wa' ri nu tastajic quinbano, cach'obataj c'u na chi in ri' ri Ajawaxel.
23Quebentak na bic yabilal pawi', ri quic' cäbin na pa tak ri be pa ri tinimit; ri e a winak cäkaj na ri cämical paquiwi', pa ronojel c'olbal quecämisax wi na ruc' ch'ich' re ch'o'j. Chi' c'ut cäch'obotaj na chi in ri' ri Ajawaxel.
24Ri Israel man quebucoch' ta chi na ri q'uix ri quech'iclajic ri sibalaj quek'ak'anic ri retzelaxic qui wäch ri cäban cumal tak ri tinimit ri e qui c'ulja. Chi' c'ut cach'obotaj na chi in ri' ri Ajawaxel.' "
25"In, ri Ajawaxel, quinbij: Quinmulij na ri tinimit Israel chquixo'l ri nimak tak tinimit jawije' ri e jabutal wi, quinc'ut c'u na ri nu tastajic chquiwäch

nações, então, habitarão na terra que dei a meu servo, a Jacó.

26 Habitarão nela seguros, edificarão casas e plantarão vinhas; sim, habitarão seguros, quando eu executar juízos contra todos os que os tratam com desprezo ao redor deles; e saberão que eu sou o SENHOR, seu Deus.

Ezequiel 29

Profecia contra o Egito

1 No décimo ano, no décimo mês, aos doze dias do mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, volve o rosto contra Faraó, rei do Egito, e profetiza contra ele e contra todo o Egito.

3 Fala e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Eis-me contra ti, ó Faraó, rei do Egito, crocodilo enorme, que te deitas no meio dos seus rios e que dizes: O meu rio é meu, e eu o fiz para mim mesmo.

4 Mas eu porei anzóis em teus queixos e farei que os peixes dos teus rios se apeguem às tuas escamas; tirar-te-ei do meio dos teus rios, juntamente com todos os peixes dos teus rios que se apeguem às tuas escamas.

5 Lançar-te-ei para o deserto, a ti e a todo peixe dos teus rios; sobre o campo aberto cairás; não serás recolhido, nem sepultado; aos animais da terra e às aves do céu te dei por pasto.

6 E saberão todos os moradores do Egito que eu sou o SENHOR, pois se tornaram um bordão de cana para a casa de Israel.

naciones, entonces habitarán en su tierra que di a mi siervo Jacob.

26Y habitarán en ella seguros; edificarán casas, plantarán viñas, y habitarán seguros, cuando yo haga juicios sobre todos los que a su alrededor la desprecian. Y sabrán que yo soy el Señor su Dios" ».

Ezequiel 29

Profecía contra Egipto

1En el décimo año, el décimo mes, a los doce días del mes, vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto.

3Habla y di: «Así dice el Señor Dios: "He aquí, estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, el gran monstruo que yace en medio de sus ríos, que ha dicho: 'Mío es el Nilo, yo mismo me lo hice'.

4Pondré garfios en tus quijadas, y haré que se peguen los peces de tus ríos a tus escamas; te sacaré de en medio de tus ríos, con todos los peces de tus ríos pegados a tus escamas.

5Y te abandonaré en el desierto, a ti y a todos los peces de tus ríos. Caerás en campo abierto, no serás juntado ni recogido. A las fieras de la tierra y a las aves del cielo te he dado por alimento.

6Entonces sabrán todos los habitantes de Egipto que yo soy el Señor, porque han sido solo vara de caña para la casa de Israel.

de las naciones, y ellos habitarán en la tierra que yo le di a mi siervo Jacob.

26»Cuando yo dicte sentencia contra todos los pueblos vecinos que los han despojado, ellos habitarán su tierra en paz, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán tranquilos. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios.»

Ezequiel 29

Profecías contra Egipto

1El día doce del mes décimo del año décimo, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, dirige ahora la mirada hacia el faraón, el rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todos los egipcios.

3Dile de mi parte: "Yo soy Dios, el Señor, y estoy contra ti, faraón, rey de Egipto, que eres el gran dragón que yace en el lecho de sus ríos. Tú alegas que el río Nilo es tuyo, y que tú lo hiciste.

4Pero yo voy a clavarte garfios en las quijadas; voy a pegarte en las escamas los peces de tus ríos; voy a sacarte del lecho de tus ríos, y todos los peces que hay en ellos saldrán pegados a tus escamas.

5Luego, a ti y a todos los peces de tus ríos los arrojaré al desierto, y caerás al suelo y nadie te recogerá ni te enterrará, porque te he entregado a las bestias feroces y a las aves de rapiña, para que te devoren.

6"Todos los habitantes de Egipto van a saber que yo soy el Señor, porque todos ellos han sido para Israel un bastón de caña.

tak ri winak. Ri Israel cäjeki' na pa ri rulew, ri ulew ri xinya' che ri Jacob, ri pataninel wech.

26Chila' quejeki' wi na, man c'o ta queslabenic xukuje' man c'o ta quebesan ch'u'j, quequiyac tak na cachoch xukuje' quequitic tak na uva. Ri in quiya' na ri c'äjisabal wächaj chque conojel ri c'ultakja ri caquetzelaj u wäch ri Israel. C'äte c'u ri' quetamax na chi in ri' ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel."

Ri Ezequiel 29

Cäya' u bixic ri cuc'ulmaj na ri Ejipt

1Pa ri ucablajuj rajilabal ri ulajuj ic' rech ri ulajuj junab, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"At, winak, choj a wäch ruc' ri paraon, ri ajawinel ri c'o pa Ejipt, chatch'aw pa ri nu bi' chaya' u bixic ri u c'äjisaxic u wäch ri are xukuje' ri Ejipt.

3Chabij che: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: In quink'alajisaj wib chi in c'ulel chawe paraon, ajawinel pa Ejipt, jilijicalaj juyubal awaj ri a k'oyobam awib chupam ri a nima' cabij c'ut: Ri Nil wech in, in xinbanowic.

4Quebencojo' xocoxak tak ch'ich' che ri a tza'm, quinban c'u na chi ri car ri e c'o chupam ri anima' quenaq'ui chque tak ri a puak. ¡Catin wesaj na chupam ri a nima' junam cuc' conojel ri car ri e nac'al chque tak ri e a puak!

5Catinq'uiak na chupam ri chaki'j uwo sak, junam cuc' conojel ri car ri e c'o chupam ri a nima'; catekaj na chupam jun chaki'j uwo sak, man c'o ta c'u jachin cattelenic che a mukic. Quinban na chi catquit'ubij ri juyubal tak awaj xukuje' tak ri c'uch ri querapap chicaj.

6Conojel ri winak ri e c'o pa Ejipt caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel. Ri tinimit ri Israel xutzucuj ri u to'k'exic rib chawij, xatux c'u jacha' jun aj:

7 Tomando-te eles pela mão, tu te rachaste e lhes rasgaste o ombro; e, encostando-se eles a ti, tu te quebraste, fazendo tremer os lombos deles.

8 Por isso, assim diz o SENHOR Deus: Eis que trarei sobre ti a espada e eliminarei de ti homem e animal.

9 A terra do Egito se tornará em desolação e deserto; e saberão que eu sou o SENHOR.

10 Visto que disseste: O rio é meu, e eu o fiz, eis que eu estou contra ti e contra os teus rios; tornarei a terra do Egito deserta, em completa desolação, desde Migdol até Sevene, até às fronteiras da Etiópia.
11 Não passará por ela pé de homem, nem pé de animal passará por ela, nem será habitada quarenta anos,
12 porquanto tornarei a terra do Egito em desolação, no meio de terras desoladas; as suas cidades no meio das cidades desertas se tornarão em desolação por quarenta anos; espalharei os egípcios entre as nações e os derramarei pelas terras.
13 Mas assim diz o SENHOR Deus: Ao cabo de quarenta anos, ajuntarei os egípcios dentre os povos para o meio dos quais foram espalhados.

14 Restaurarei a sorte dos egípcios e os farei voltar à terra de Patros, à terra de sua origem; e serão ali um reino humilde.

15 Tornar-se-á o mais humilde dos reinos e nunca mais se exaltará sobre as nações; porque os diminuirei, para que não dominem sobre as nações.

7Cuando te tomaron en la mano, te quebraste, y desgarraste todas sus manos; y cuando se apoyaron en ti, te quebraste y les hiciste estremecer todos sus lomos".
8Por tanto, así dice el Señor Dios: "He aquí, traeré contra ti la espada, y cortaré de ti hombres y animales.
9Y la tierra de Egipto se convertirá en desolación y ruina. Entonces sabrán que yo soy el Señor. Porque dijiste: 'El Nilo es mío y yo lo he hecho',
10por eso, he aquí, estoy contra ti y contra tus ríos, y haré de la tierra de Egipto una ruina completa, una desolación, desde Migdol hasta Sevene y hasta la frontera de Etiopía.

11No pasará por ella pie de hombre, ni pie de animal pasará por ella, ni será habitada por cuarenta años.

12Y haré de la tierra de Egipto una desolación en medio de tierras desoladas; y sus ciudades, en medio de ciudades devastadas, estarán desoladas por cuarenta años. Dispersaré a los egipcios entre las naciones y los esparciré por las tierras".
13»Porque así dice el Señor Dios: "Al cabo de cuarenta años recogeré a los egipcios de entre los pueblos donde estaban dispersos;

14y cambiaré la suerte de Egipto y los haré volver a la tierra de Patros, a la tierra de su origen; y allí serán un reino humilde.

15Será el más humilde de los reinos y jamás se levantará sobre las naciones; y los empequeñeceré para que no dominen a las naciones.

7Cuando pusieron la mano en ti, te quebraste y les rompiste todo el hombro; cuando se apoyaron en ti, te quebraste y les rompiste todo el cuerpo.

8Por lo tanto yo, Dios el Señor, te digo a ti, Egipto, que voy a castigarte con la espada, y que voy a acabar con tu gente y con tus ganados.
9Tú, Egipto, alegas que el río Nilo es tuyo, y que tú lo hiciste. Por eso, todo tu país va a quedar desierto y en ruinas. Así sabrán que yo soy el Señor.

10"Yo estoy contra ti, Egipto, y contra tus ríos. Desde Migdol hasta Sevene, y hasta los linderos con Etiopía, voy a dejarte en ruinas y en la soledad del desierto.

11Durante cuarenta años quedarás deshabitada, y no pondrá un pie en ti ningún caminante, y ni siquiera un animal.
12Entre las tierras asoladas tú, Egipto, serás la más asolada; durante cuarenta años, entre las ciudades destruidas, tus ciudades serán las más destruidas. Yo esparciré a los egipcios por todas las naciones y por todos los países."
13»Sí, así ha dicho Dios el Señor: "Cuando se cumplan los cuarenta años, recogeré a los egipcios de los pueblos entre los que fueron esparcidos;

14haré volver a los cautivos de Egipto y los llevaré a la tierra de Patros, su lugar de origen, y allí serán un reino de poca importancia,

15humilde en comparación con los otros reinos, y nunca más volverá a dominar a otras naciones, porque yo disminuiré su poder.

7Aretak ta xcaj xquitok'ej ta quib chawij, ri at xat k'ajic xebasoc c'ut pa ri qui c'alc'a'x; aretak ta xcaj xquitok'ej ta quib chawij, ri at xat jak'jobic xaban c'u chque chi xetzakic.'
8'Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Ejipt, quenbana' na chi catcämisax ruc' ch'ich' re ch'o'j, xukuje' chi quecämisax ri e awachijab xukuje' tak ri e awawaj.
9Catjalwächitaj na pa jun chaki'j uwo sak, are c'u ri winak caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel. At xabij: Ri Nil wech in, in xinbanowic.
10Rumal ri', quink'alajisaj wib chi at nu c'ulel xukuje' che ri a nima'. Catinjalwächij pa jun xibibalalaj chaki'j uwo sak ri tolonic, kas pa Migdol c'ä pa Asuan, copan c'ä pa ri u c'ulbatil ri Etiopiy.

11Mawi winak mawi awaj queboc'ow ta chila'. Pa cawinak junab man c'o ta jun winak cäjeki' ta chila',

12in catinjalwächij na Ejipt, pa ri ulew ri sibalaj tolotoj na; cawinak junab quebeytaj na ri a tinimit quecanaj pa etzeletajic, quebenq'uiak bic ri a winak quebenjabuj c'u chquixo'l tak ri niq'uiaj ulew chic xukuje' niq'uiaj nimak tinimit chic.
13In, ri Ajawaxel, quinbij: Aretak oc'owinak chic ri cawinak junab, quebenmulij na ri aj ejiptib ri e c'o chquixo'l tak ri ulew ri e nu jabum wi.
14Quinban na chi ri aj ejiptib ri e c'o pa tak che' quetzelejic quebejekel pa ri u mox ri Ejipt, pa ri culew ri e q'uiyinak wi, ri caquiwalijisaj wi na jun ajawibal ri man nim ta u k'ij.
15Cux c'u na jun ajawibal ri man nim ta u k'ij chquiwäch conojel, man cäwalij ta chi c'u na paquiwi' ri jule' nimak tak tinimit chic. Quinban na sibalaj ch'utin che chi man cacuin ta na che ajawinic paquiwi' jule' tak ulew chic.

16 Já não terá a confiança da casa de Israel, confiança essa que me traria à memória a iniqüidade de Israel quando se voltava a ele à procura de socorro; antes, saberão que eu sou o SENHOR Deus.

17 No vigésimo sétimo ano, no mês primeiro, no primeiro dia do mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
18 Filho do homem, Nabucodonosor, rei da Babilônia, fez que o seu exército me prestasse grande serviço contra Tiro; toda cabeça se tornou calva, e de todo ombro saiu a pele, e não houve paga de Tiro para ele, nem para o seu exército, pelo serviço que prestou contra ela.
19 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu darei a Nabucodonosor, rei da Babilônia, a terra do Egito; ele levará a sua multidão, e tomará o seu despojo, e roubará a sua presa, e isto será a paga para o seu exército.

20 Por paga do seu trabalho, com que serviu contra ela, lhe dei a terra do Egito, visto que trabalharam por mim, diz o SENHOR Deus.

21 Naquele dia, farei brotar o poder na casa de Israel e te darei que fales livremente no meio deles; e saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 30

O Egito será conquistado pela Babilônia

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, profetiza e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Gemei: Ah! Aquele dia!

16Y nunca más será la confianza de la casa de Israel, al recordar la iniquidad de haber vuelto a Egipto. Entonces sabrán que yo soy el Señor Dios”».

17En el año veintisiete, el primer mes, el día primero del mes, vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

18Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo que su ejército realizara una gran campaña contra Tiro; toda cabeza ha quedado calva y toda espalda desollada. Pero él y su ejército no recibieron pago de Tiro por la campaña que había realizado contra ella.

19Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, daré la tierra de Egipto a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Se llevará sus riquezas, capturará su botín y tomará su despojo; y esto será la paga para su ejército.

20Le he dado la tierra de Egipto por la obra que realizó contra Tiro, porque trabajaron para mí —declara el Señor Dios.

21Aquel día haré brotar el poderío de la casa de Israel, y abriré tu boca en medio de ellos; y sabrán que yo soy el Señor.

Ezequiel 30

Egipto caerá en manos de Babilonia

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, profetiza y di: «Así dice el Señor Dios: “Gemid: ‘¡Ay de aquel día!’.

16Nunca más volverá a ser el punto de apoyo para el pueblo de Israel, sino que hará recordar a Israel su pecado de poner los ojos en ellos.” Así sabrán que yo soy Dios el Señor.»

17El día primero del mes primero del año veintisiete, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

18«Hijo de hombre, el rey Nabucodonosor de Babilonia lanzó con su ejército un feroz ataque contra Tiro, al grado de que todos perdieron el cabello y quedaron con la espalda desollada. ¡Pero ni él ni su ejército ganaron nada de su ataque contra Tiro!
19Por eso Dios el Señor ha dicho: “Voy a dejar que Egipto caiga en manos de Nabucodonosor, el rey de Babilonia. Voy a dejar que él se apodere de sus riquezas, y que recoja sus despojos como botín de guerra. Con eso, su ejército quedará bien pagado.

20Al atacar a Egipto, Nabucodonosor me hizo un servicio. Por eso voy a poner a Egipto en sus manos.” —Palabra de Dios el Señor.

21»Cuando llegue el día, haré que retoñe el poder del pueblo de Israel, y a ti, en presencia de ellos te devolveré el habla. Así sabrán que yo soy el Señor.»

Ezequiel 30

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, profetiza y di que yo, Dios el Señor, he dicho: “¡Ay de aquel día! ¡Laméntenlo!”

16Are c'u ri tinimit aj Israel man cucu'ba' ta chi u c'u'x chrij ri Ejipt, are c'u wa' cäc'utuw na chquiwäch chi e subutajinak aretak xebe chila' che u tzucuxic to'bal quib. C'äte c'u ri' cäquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.’ ”

17Pa ri nabe rajilabal ri nabe ic' re ri junab juwinak wukub, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

18“Ri Nabucodonosor, ri rajawinel ri Babilon, u takom ri rajch'ojab che u banic jun ch'o'j ruc' ri Tir; sibalaj nim ri ch'o'j ri cätajin caquibano chi toltobinak ri qui jolom xukuje' ch'acarinak ri u wi tak ri qui teleb; mawi c'u ri are' mawi ri rajch'ojab c'o ta jas qui ch'äcom che ri ch'o'j ri caquiban ruc' ri Tir.
19Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Quenbana' chi ri Nabucodonosor coc ri Ejipt pa u k'ab, chebutokij c'ut ri u k'inomal xukuje' ronojel ri c'o ruc'; ruc' c'ut ri cäreläk'aj che, are cucoj che tojbal quech ri rajch'ojab.
20Quenbana' na chi ri Nabucodonosor carechbej ri Ejipt pa u k'ab che tojbal rech ri ch'o'j ri xuban ruc' ri Tir, rumal rech chi chacuninak chwe. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.
21Pa ri k'ijol ri' quinban na chi canimar ri u chuk'ab ri tinimit Israel, are c'u ri at Ezequiel, cuya' cabij chque chisakil. C'äte ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.”

Ri Ezequiel 30

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Ejipt

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2“At, winak, chatch'aw pa ri nu bi' chabij c'ut: ‘Are' wa cubij ri Ajawaxel: Chiraka' i chi' che ri k'ijol

3 Porque está perto o dia, sim, está perto o Dia do SENHOR, dia nublado; será o tempo dos gentios.

4 A espada virá contra o Egito, e haverá grande dor na Etiópia, quando caírem os traspassados no Egito; o seu povo será levado para o cativeiro, e serão destruídos os seus fundamentos.

5 A Etiópia, Pute e Lude e toda a Arábia, os de Cube e os outros aliados do Egito cairão juntamente com ele à espada.

6 Assim diz o SENHOR: Também cairão os que sustêm o Egito, e será humilhado o orgulho do seu poder; desde Migdol até Sevene, cairão à espada, diz o SENHOR Deus.

7 Serão desolados no meio das terras desertas; e as suas cidades estarão no meio das cidades devastadas.

8 Saberão que eu sou o SENHOR, quando eu tiver posto fogo no Egito e se acharem destruídos todos os que lhe prestavam auxílio.

9 Naquele dia, sairão mensageiros de diante de mim em navios, para espantarem a Etiópia descuidada; e sobre ela haverá angústia, como no dia do Egito; pois eis que já vem.

10 Assim diz o SENHOR Deus: Eu, pois, farei cessar a pompa do Egito, por intermédio de Nabucodonosor, rei da Babilônia.

11 Ele e o seu povo com ele, os mais terríveis das nações, serão levados para destruírem a terra; desembainharão a espada contra o Egito e encherão de traspassados a terra.

3Porque cerca está el día, sí, está cerca el día del Señor; día de nubarrones, la hora de las naciones.

4La espada vendrá sobre Egipto y habrá angustia en Etiopía, cuando caigan traspasados en Egipto, se lleven sus riquezas y sean derribados sus cimientos.

5Etiopía, Put, Lud, toda Arabia, Libia, y el pueblo de la tierra en alianza caerán a espada con ellos".

6»Así dice el Señor: "Ciertamente caerán los que apoyan a Egipto, y se vendrá abajo el orgullo de su poder; desde Migdol hasta Sevene caerán a espada con él" —declara el Señor Dios.

7"Estarán desolados en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades, en medio de las ciudades devastadas estarán.

8Y sabrán que yo soy el Señor, cuando ponga fuego a Egipto y sean destrozados todos los que le ayudan.

9Aquel día saldrán de mi presencia mensajeros en naves para aterrorizar a la confiada Etiopía; y vendrá angustia sobre ellos como en el día de Egipto; porque he aquí, viene".

10Así dice el Señor Dios: "Acabaré con la multitud de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

11El, y su pueblo con él, la más cruel de las naciones, será traída para destruir la tierra; sacarán sus espadas contra Egipto y llenarán de traspasados la tierra.

3Ya se acerca el día. Sí, ya está cerca el día del Señor. Será un día nublado, un día de castigo para las naciones.

4La espada vendrá contra Egipto. Cuando en Egipto caigan los heridos, Etiopía temblará de miedo; y se apoderarán de sus riquezas, y sus fundamentos serán destruidos.

5Etiopía, Fut, Lud, toda Arabia, Libia, y sus aliados, caerán con ellos a filo de espada.»

6Así ha dicho el Señor: «También los aliados de Egipto caerán a filo de espada, y se derrumbará la altivez de su poderío. Desde Migdol hasta Sevene morirán a filo de espada. —Palabra de Dios el Señor.

7»Entre las tierras asoladas, serán los países más asolados; entre las ciudades en ruinas, serán sus ciudades las más arruinadas.

8Cuando yo le prenda fuego a Egipto, y todos sus aliados sean derrotados, sabrán que yo soy el Señor.

9Cuando llegue ese día, y ese día viene, de mi presencia saldrán mensajeros en naves para espantar a la confiada Etiopía, y se espantarán como cuando castigué a Egipto.»

10Así ha dicho Dios el Señor: «Por medio del rey Nabucodonosor de Babilonia voy a acabar con las riquezas de Egipto.

11Ese rey y su ejército, que son los más fuertes entre las naciones, vendrán para destruir a Egipto; descargarán sus espadas contra ese país, y lo llenarán de cadáveres.

3ri nakajin cubano; ¡Canakajin ri u k'ijol ri Ajawaxel! ¡Jun k'ijol wa' ri k'ekmuj, jun xibibalalaj k'ijol chque ri nimak tak tinimit!

4Cäpe na ri ch'o'j puwi' ri Ejipt. Aretak c'u e q'ui ri checämisax chila', queläk'ax c'ut ri qui k'inomal, casachisax c'u u wäch ri Ejipt xukuje' ne ri e u tac'alibal. Ri Etiopiy cuchap birbitem.

5Quech'äctaj c'u na pa ri ch'o'j ri e rajch'ojab ri Etiopiy xukuje' ri e rech ri Libiy, ri e rech ri Lidiy, ri e rech ronojel ri Arab, ri e rech ri Cub xukuje' ri e jule' tak tinimit chic, xukuje' ri e quech ri niq'uiaj ulew chic ri junam qui wäch cuc'.

6Are wa' cubij ri Ajawaxel: ri caquinim quib che u to'ic ri Ejipt quecäm na pa ri ch'o'j, kas pa Migdol c'ä pa Asuan. Ri u cuinem ri Ejipt ri cubanbej nimal cämach'irisax na canok. In, ri Ajawaxel, quinya' nu tzij che u banic.'

7Ri Ejipt are' ri ulew ri sibalaj cätolobax na cumal conojel, xukuje' tak ri u tinimit e are' ri sibalaj quetolobax na canok.

8Aretak chenbana' chi ri ulew chenicnobok xukuje' cäsachtaj na qui wäch conojel ri quetoban ruc', c'äte ri caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.

9Aretak chopan ri k'ij re ri u c'äjisaxic u wäch ri Ejipt, quebentak bic tako'n ri quebe puwi' ri plo che qui ch'ujarisaxic ri winak ri e c'o pa Etiopiy, ri cänoj na che xe'n ib. We k'ij ri' xacol man copanic.

10In, ri Ajawaxel, quinbij: Are' quentakchi'j ri Nabucodonosor, ri ajawinel re Babilon, che u chupic u wäch ri u k'inomal ri Ejipt.

11Ri are' cäbe na quebuc'am bic ri rajch'ojab, ri e winak ri man c'o ta jubik' tok'obisam wächaj cuc', che u q'uisic tzij puwi' ri ulew. Caquicoj na ri qui ch'ich'

12 Secarei os rios e venderei a terra, entregando-a nas mãos dos maus; por meio de estrangeiros, farei desolada a terra e tudo o que nela houver; eu, o SENHOR, é que falei.

13 Assim diz o SENHOR Deus: Também destruirei os ídolos e darei cabo das imagens em Mênfis; já não haverá príncipe na terra do Egito, onde implantarei o terror.

14 Farei desolada a Patros, porei fogo em Zoã e executarei juízo em Nô.

15 Derramarei o meu furor sobre Sim, fortaleza do Egito, e exterminarei a multidão de Nô.

16 Atearei fogo no Egito; Sim terá grande angústia, Nô será destruída, e Mênfis terá adversários em pleno dia.

17 Os jovens de Áven e de Pi-Besete cairão à espada, e estas cidades cairão em cativeiro.

18 Em Tafnes, se escurecerá o dia, quando eu quebrar ali os jugos do Egito e nela cessar o orgulho do seu poder; uma nuvem a cobrirá, e suas filhas cairão em cativeiro.

19 Assim, executarei juízo no Egito, e saberão que eu sou o SENHOR.

12Convertiré en sequedal los canales del Nilo y venderé la tierra en manos de malvados; desolaré la tierra y cuanto hay en ella por mano de extraños. Yo, el Señor, he hablado".

13»Así dice el Señor Dios: "Destruiré también los ídolos y haré cesar las imágenes de Menfis. Ya no habrá príncipe en la tierra de Egipto, y pondré temor en la tierra de Egipto.

14Asolaré a Patros, pondré fuego en Zoán, y ejecutaré juicios contra Tebas.

15Derramaré mi furor sobre Sin, la fortaleza de Egipto; también exterminaré a la multitud de Tebas.

16Y pondré fuego en Egipto; Sin se retorcerá de dolor, Tebas será destruida, y Menfis tendrá angustias cada día.

17Los jóvenes de On y de Pi-beset caerán a espada, y las mujeres irán al cautiverio.

18En Tafnes el día se oscurecerá cuando yo quiebre allí los yugos de Egipto, y cesará en ella la soberbia de su poderío; una nube la cubrirá, y sus hijas irán al cautiverio.

19Así ejecutaré juicios en Egipto, y sabrán que yo soy el Señor" ».

12Yo secaré los ríos, y dejaré caer la tierra en poder de gente malvada, y por medio de gente extraña destruiré el país y todo lo que hay en él. Yo, el Señor, lo he dicho.»

13Así ha dicho Dios el Señor: «También voy a destruir las imágenes y los ídolos de Menfis. Voy a infundir temor en la tierra de Egipto, y no habrá más príncipes en ese país.

14Asolaré a Patros, le prenderé fuego a Soán, y dictaré sentencia contra Tebas.

15Sobre Sin, que es la fortaleza de Egipto, derramaré mi ira, y exterminaré a la multitud de Tebas.

16A Egipto le prenderé fuego, Sin experimentará un gran dolor, Tebas será destrozada, y la angustia de Menfis no tendrá fin.

17Los jóvenes de Avén y de Pibeset caerán a filo de espada, y las mujeres irán en cautiverio.

18»Cuando yo ponga fin al poder de Egipto, en Tafnes se oscurecerá el día, y la soberbia de su poderío llegará a su fin; todo el país se cubrirá de tinieblas, y los habitantes de sus aldeas serán llevados al cautiverio.

19Voy a dictar sentencia contra Egipto, y así sabrán que yo soy el Señor.»

re ch'o'j che ri Ejipt, caquinojisaj can ri ulew chque cäminakib.

12Quinban na chi cätzaj na ri Nil, quinjach c'u na ri ulew pa qui k'ab itzel tak winak; cumal c'ut we winak ri man e qui winakil taj quinq'uis na tzij puwi' ri ulew xukuje' ronojel ri c'o chupam. In, ri Ajawaxel in ch'awinak.

13In, ri Ajawaxel, quinbij: Quinsachisaj qui wäch ri e diosib, quenq'uisa' c'u tzij paquiwi' tak ri e subunelab tak diosib ri e c'o pa Memps. Ri Ejipt man cac'oji' ta chic u k'atal tzij, quinnojisaj c'u na ri ulew che xe'n ib.

14Quinjalwächij na ri u mox ri Ejipt pa etzeletajic, quint'ik na k'ak' che ri Zoan quinc'äjisaj c'u na u wäch ri Tebs.

15Quinkasaj na ri woyowal puwi' ri Sin ri ya'l u chuk'ab ri Ejipt, quinsachisaj na u wäch ri u k'inomal ri Tebs.

16Quint'ik na k'ak' che ri Ejipt, ri Sin cubak'atila' na rib rumal ri k'oxomal; quebejaktaj na c'ob chque tak ri nimak u tapia ri Tebs, xukuje' ri Memps cakaj na pa qui k'ab ri ajch'ojab pa k'ij.

17Ri alabom ri e c'o pa On xukuje' ri e c'o pa Bubastis quecäm na pa ri ch'o'j, e are c'u ri niq'uiaj winak chic e yutuyuj quec'am bic.

18Aretak chinyojij ri u cuinem ri Ejipt xukuje' chinq'uistzij puwi' ri u chuk'ab ri sibalaj cunimarisaj wi rib, ri k'ij cak'ekumar pa Tapnes, jun sutz' cäch'ukuw na ri Ejipt, ri e u winak ri e c'o pa ri tak ri u tinimit e yutuyuj quec'am bic.

19Ri in quinban na ri u c'äjisaxic u wäch ri Ejipt, c'äte c'u ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel."

20 No undécimo ano, no mês primeiro, aos sete dias do mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

21 Filho do homem, eu quebrei o braço de Faraó, rei do Egito, e eis que não foi atado, nem tratado com remédios, nem lhe porão ligaduras, para tornar-se forte e pegar da espada.

22 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu estou contra Faraó, rei do Egito; quebrar-lhe-ei os braços, tanto o forte como o que já está quebrado, e lhe farei cair da mão a espada.

23 Espalharei os egípcios entre as nações e os derramarei pelas terras.

24 Fortalecerei os braços do rei da Babilônia e lhe porei na mão a minha espada; mas quebrarei os braços de Faraó, que, diante dele, gemerá como geme o traspassado.

25 Levantarei os braços do rei da Babilônia, mas os braços de Faraó cairão; e saberão que eu sou o SENHOR, quando eu puser a minha espada na mão do rei da Babilônia e ele a estender contra a terra do Egito.

26 Espalharei os egípcios entre as nações e os derramarei pelas terras; assim, saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 31

O destino do Egito

20Y sucedió en el año once, el mes primero, el día siete del mes, que vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

21Hijo de hombre, he quebrado el brazo de Faraón, rey de Egipto, y he aquí, no ha sido vendado para curarlo, ni ligado con vendas de modo que cobre fuerzas para empuñar la espada.

22Por tanto, así dice el Señor Dios: «He aquí, estoy en contra de Faraón, rey de Egipto; quebraré sus brazos, tanto el fuerte como el fracturado, y haré que la espada caiga de su mano.

23Dispersaré a los egipcios entre las naciones y los esparciré por las tierras.

24Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano; y quebraré los brazos de Faraón, que delante de él gemirá con gemidos de un mal herido.

25Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, pero los brazos de Faraón caerán. Entonces sabrán que yo soy el Señor, cuando ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia y él la esgrima contra la tierra de Egipto.

26Cuando yo disperse a los egipcios entre las naciones y los esparza por las tierras, entonces sabrán que yo soy el Señor».

Ezequiel 31

Destino de Asiria

20El día siete del mes primero del año undécimo, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

21«Date cuenta, hijo de hombre, de que al rey de Egipto le he roto su poderoso brazo, y nadie se lo ha vendado ni le ha aplicado ningún medicamento; tampoco se lo han ligado con un torniquete para darle la fuerza suficiente de sostener la espada.»

22Por tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Yo estoy en contra del faraón, el rey de Egipto. Y voy a quebrarle los brazos, lo mismo el fuerte que el fracturado, para que la espada se le caiga de las manos.

23Voy a esparcir a los egipcios por todas las naciones; voy a dispersarlos por todos los países.

24Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y en sus manos pondré mi espada. Pero al faraón le quebraré los brazos, y delante del rey de Babilonia lanzará gemidos de agonía.

25Sí, fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y los brazos del faraón se abatirán. Cuando yo ponga mi espada en las manos del rey de Babilonia, y él la deje caer sobre Egipto, sabrán que yo soy el Señor.

26Yo esparciré a los egipcios por todas las naciones; yo los dispersaré por todos los países. Así sabrán que yo soy el Señor.»

Ezequiel 31

20Pa ri uwuk ri rajilabal ri nabe ic' rech ri ujulajuj junab, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

21"Ri in nu k'ajisam ri u k'ab ri paraon, ri rajawinel ri Ejipt, man c'o ta c'u jun cunaninak mawi botz'owinak rech cucoj ta ri u chuk'ab cacuin ta chi c'u jumul che u muk'exic ri ch'ich' re ch'o'j.

22Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: In quink'alajisaj wib chi at nu nu c'ulel ri paraon, rajawinel ri Ejipt. Quebenk'aja' ri quieb u k'ab, ri utz xukuje' ri k'ajinak nabe, quinban chi c'u na chi cäjoljob ri ch'ich' re ch'o'j ri c'o pa u k'ab.

23Quebenjabuj na ri aj Ejipt chquixo'l ri nimak tak tinimit, quebentuquij na chquixo'l ri jalan tak ulew.

24Quenya' qui chuk'ab ri e u k'ab ri ajawinel aj Babilon, quenya' ri nu ch'ich' re ch'o'j pa u k'ab ri ajawinel aj Babilon, quenya' ri nu ch'ich' re ch'o'j pa u k'ab. Quebenk'aja' ri u k'ab ri paraon, cäch'ach'at c'u na aretak cuna' rib chi socotajinak chuwäch ri c'ulel.

25Quebenya' na qui chuk'ab ri e u k'ab ri ajawinel aj Babilon quebentuktubisaj c'u na ri e u k'ab ri paraon. Aretak chinya' ri ch'ich' re ch'o'j pa u k'ab ri ajawinel re Babilon, aretak c'u cuwalijisaj ri are' che u banic c'ax che ri Ejipt, caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.

26Quebenjabuj na ri aj Ejipt, chquixo'l tak ri niq'uiaj tinimit chic xukuje' chquixo'l niq'uiaj nimak tak tinimit chic, c'äte c'u ri' caquich'obo chi in ri' ri Ajawaxel."

Ri Ezequiel 31

Ri paraon cäjunamax ruc' jun chacalte'

1 No undécimo ano, no terceiro mês, no primeiro dia do mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

2 Filho do homem, dize a Faraó, rei do Egito, e à multidão do seu povo: A quem és semelhante na tua grandeza?

3 Eis que a Assíria era um cedro no Líbano, de lindos ramos, de sombrosa folhagem, de grande estatura, cujo topo estava entre os ramos espessos.

4 As águas o fizeram crescer, as fontes das profundezas da terra o exalçaram e fizeram correr as torrentes no lugar em que estava plantado, enviando ribeiros para todas as árvores do campo.

5 Por isso, se elevou a sua estatura sobre todas as árvores do campo, e se multiplicaram os seus ramos, e se alongaram as suas varas, por causa das muitas águas durante o seu crescimento.

6 Todas as aves do céu se aninhavam nos seus ramos, todos os animais do campo geravam debaixo da sua fronde, e todos os grandes povos se assentavam à sua sombra.

7 Assim, era ele formoso na sua grandeza e na extensão dos seus ramos, porque a sua raiz estava junto às muitas águas.

8 Os cedros no jardim de Deus não lhe eram rivais; os ciprestes não igualavam os seus ramos, e os plátanos não tinham renovos como os seus; nenhuma árvore no jardim de Deus se assemelhava a ele na sua formosura.

9 Formoso o fiz com a multidão dos seus ramos; todas as árvores do Éden, que estavam no jardim de Deus, tiveram inveja dele.

1Y sucedió en el undécimo año, el tercer mes, el día primero del mes, que vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

2Hijo de hombre, di a Faraón, rey de Egipto, y a su multitud: «¿A quién te pareces en tu grandeza?

3He aquí, Asiria era un cedro en el Líbano de hermosas ramas y frondoso, de sombra abundante y de elevada estatura, y su copa estaba entre las nubes.

4Las aguas lo hicieron crecer y las corrientes profundas lo encumbraron; con sus ríos se extendía en torno al lugar donde estaba plantado, y enviaba sus corrientes a todos los árboles del campo.

5Por eso su altura era mayor que la de todos los árboles del campo; se multiplicaban sus ramas y se alargaba su ramaje, extendiéndose a causa de las muchas aguas.

6En sus ramas anidaban todas las aves del cielo, bajo su ramaje parían todas las bestias del campo, y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.

7Era, pues, hermoso en su grandeza, por la extensión de sus ramas; porque sus raíces estaban junto a muchas aguas.

8Los cedros no lo igualaban en el huerto de Dios; los cipreses no se podían comparar con su ramaje, y los plátanos no igualaban sus ramas. Ningún árbol en el huerto de Dios podía compararse a él en su hermosura.

9Hermoso lo hice por la multitud de sus ramas, y lo envidiaban todos los árboles del Edén que estaban en el huerto de Dios.

1El día primero del mes tercero del año undécimo, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, dile al faraón, rey de Egipto, y a su pueblo: "¿A quién te puedes comparar en arrogancia?

3Fíjate que Asiria era como un cedro del Líbano, con hermosas ramas, frondoso ramaje e impresionante altura. ¡Su copa se alzaba sobre un espeso ramaje!

4Las aguas lo hicieron crecer, el abismo lo encumbró; sus ríos corrían alrededor de su tronco, y compartía sus corrientes con todos los árboles del bosque.

5Fue así como llegó a ser más alto que todos los árboles del bosque; sus ramas se multiplicaron y, gracias a la abundancia de agua, el ramaje que había echado se extendió.

6En sus ramas anidaban todas las aves del cielo, y bajo su sombra parían todas las bestias del campo. ¡Muchas naciones se acogían a su sombra!

7Con sus ramas extendidas llegó a ser muy grande y hermoso, porque estaba plantado junto a muchas aguas.

8No había en el huerto de Dios cedro que lo cubriera; las ramas de las hayas no eran comparables a las suyas, ni el ramaje de los castaños se le podía comparar. ¡Ningún árbol del huerto de Dios era semejante a él en hermosura!

9Con su tupido ramaje yo lo embellecí; todos los árboles que estaban en Edén, en el huerto de Dios, lo envidiaban."»

1Pa ri nabe k'ij rech ri urox ic' rech ri ujulajuj junab, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"Chabij che ri paraon, ri ajawinel re Ejipt, xukuje' chque conojel ri u winak: '¿Jas ta ruc' cäjunamax wi ri a nimalil?

3Je ta ne ri catpe jun q'uisis o jun chacalte' aj Libano, ri e c'o je'lalaj tak u k'ab ri cuya' mujal che ri c'ache'laj, sibalaj naj elinak chicaj copan c'u ne ri u wi' c'ä pa tak ri sutz'.

4Ri jäb xukuje' ri ja' ri c'o cho ri ulew xetob che u q'uiyisaxic; xeq'uiy nima' chrij jawije' ri tictal wi; ri e u nima' xequija'j conojel tak ri che' re ri ulew.

5Rumal c'u rech chi q'ui ri u ja' c'olic, sibalaj xq'uiy na chquiwäch conojel tak ri che' ri e c'o pa ri c'ache'laj ri e u k'ab sibalaj xeq'uiyiric sibalaj c'u xquilic' quib.

6Ronojel qui wäch chicop ri c'o qui xic' caquiban qui soc xo'l tak ri u k'ab; ronojel qui wäch juyubal tak awaj quebalan chuxe'; pa ri u mujal cuya' quejeki' e q'ui nimak tak tinimit.

7Are juwi' che' ri man c'o ta c'o wi, sibalaj nim, ri e c'o u k'ab ri sibalaj e liq'uilak, ri e u rab e c'o chunakaj telechi'm.

8Man c'o ta jun chacalte' ri c'o ta pa ri u ticonijibal ri Dios cäjunamataj ta ruc'; man c'o ta juwi' chäj ri e c'o ta u k'ab e jacha' ri u k'ab, man c'o ta jun tz'unuj ri e c'o ta sibalaj u xak, man c'o ta juwi' che' pa ri u ticonijibal ri Dios cajunamataj ta ruc' ri u je'lical.

9In xinbanow je'lic che cumal ri q'uialaj u k'ab; ri niq'uiaj juwi' tak che' chic ri e c'o pa ri Eden ticbal u cotz'i'j ri Dios, cätitat caquina' che.'

10 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Como sobremaneira se elevou, e se levantou o seu topo no meio dos espessos ramos, e o seu coração se exalçou na sua altura,
11 eu o entregarei nas mãos da mais poderosa das nações, que lhe dará o tratamento segundo merece a sua perversidade; lançá-lo-ei fora.
12 Os mais terríveis estrangeiros das nações o cortaram e o deixaram; caíram os seus ramos sobre os montes e por todos os vales; os seus renovos foram quebrados por todas as correntes da terra; todos os povos da terra se retiraram da sua sombra e o deixaram.

13 Todas as aves do céu habitarão na sua ruína, e todos os animais do campo se acolherão sob os seus ramos,

14 para que todas as árvores junto às águas não se exaltem na sua estatura, nem levantem o seu topo no meio dos ramos espessos, nem as que bebem as águas venham a confiar em si, por causa da sua altura; porque todos os orgulhosos estão entregues à morte e se abismarão às profundezas da terra, no meio dos filhos dos homens, com os que descem à cova.
15 Assim diz o SENHOR Deus: No dia em que ele passou para o além, fiz eu que houvesse luto; por sua causa, cobri a profundeza da terra, retive as suas correntes, e as suas muitas águas se detiveram; cobri o Líbano de preto, por causa dele, e todas as árvores do campo desfaleceram por causa dele.

16 Ao som da sua queda, fiz tremer as nações, quando o fiz passar para o além com os que descem à cova; todas as árvores do Éden, a fina flor e o melhor do

10»Por tanto, así dice el Señor Dios: “Porque es de elevada estatura, y ha puesto su copa entre las nubes, y su corazón es altivo por su altura,

11lo entregaré, pues, en manos de un déspota de las naciones que lo tratará con dureza. Conforme a su maldad lo he echado fuera.
12Y extranjeros, los más crueles de entre las naciones, lo han derribado y abandonado; sobre los montes y en todos los valles han caído sus ramas, y su ramaje ha sido quebrado en todas las barrancas de la tierra; todos los pueblos de la tierra se han retirado de su sombra y lo han abandonado.

13Sobre sus ruinas habitarán todas las aves del cielo, y sobre su ramaje derribado estarán todas las bestias del campo,

14para que no se exalten en su altura ninguno de los árboles junto a las aguas, ni alcen su copa entre las nubes, ni confíen en su altura sus poderosos bien regados. Porque todos han sido entregados a la muerte, a las profundidades de la tierra, entre los hijos de los hombres, con los que descienden a la fosa”.
15»Así dice el Señor Dios: “El día en que descendió al Seol causé lamentaciones, le cerré las corrientes profundas y detuve sus ríos. Sus muchas aguas cesaron, e hice que el Líbano se lamentara por él y por él todos los árboles del campo se marchitaron.
16Al estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando lo hice descender al Seol con los que descienden a la fosa; entonces todos los árboles bien regados del Edén, los escogidos y los mejores

10Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Puesto que su corazón se ha enaltecido por causa de la altura que ha alcanzado, y por haberse levantado por encima de las ramas más altas,

11yo lo he desechado y voy a entregarlo en manos de un pueblo poderoso, que lo tratará según su maldad.

12Naciones extrañas y poderosas lo destruirán y lo derribarán; sus ramas caerán por todos los montes y los valles; su ramaje quedará resquebrajado por todos los arroyos de la tierra, y todos los pueblos de la tierra se alejarán de su sombra y lo abandonarán.

13Sobre sus ruinas harán su habitación todas las aves del cielo, y sobre sus ramas se echarán todas las bestias del campo,

14para que ningún árbol vuelva a engreírse por su altura ni levante su copa por encima de la espesura, aun cuando esté bien regado y crezca junto a las aguas, porque todos están destinados a morir e irse a las profundidades de la tierra, como los hijos de los hombres, que descienden a la fosa.»

15Así ha dicho Dios el Señor: «El día que ese cedro descendió al sepulcro, le ordené al abismo guardar luto por él; detuve sus ríos, y las muchas aguas dejaron de correr. Por él cubrí de tinieblas al Líbano, y todos los árboles del bosque se secaron.

16Cuando lo hice descender al sepulcro, junto con todos los que bajan al sepulcro, con el estruendo de su caída hice temblar a las naciones. En las profundidades de la tierra, todos los mejores árboles

10‘Je ba' ri', are wa' ri cubij ri Ajawaxel: ri juwi' che' sibalaj naj xel chicaj chi ri u parunum xopan pa tak ri sutz'; sibalaj xq'uiyic chi xnoj che nimarisan ib.

11Rumal ri' nu xutum; quinya' c'olbal che chi käkaj pa u k'ab jun takanel ri nim rekle'n ri man u winakil taj, ri cuban na che jas ri takal che ri retzelal.
12Ri achijab ri man e a winakil taj ri man c'o ta jubik' tok'obisam wächaj cuc' caquit'akij na caquiq'uiak c'u can chila'; ri e u k'ab e k'ajinak quekaj na paquiwi' tak ri c'ache'laj, beya' xukuje' aj tak ri e c'o pa ri ulew, conojel c'ut ri tinimit ri e jekel tak chuxe' ri u mujal quebanimaj na caquitzak c'u ne canok.
13Ronojel qui wäch chicop ri e c'o qui xic' quepe na che jekelem puwi' ri che' ri tzakinak, xukuje' ronojel qui wäch juyubal tak awaj quebelc'ol na paquiwi' tak ri e u k'ab.
14Mawi c'u jun ta juwi' ta chi che', pune' ta c'o chunakaj ri ja', sibalaj ta caq'uiy ta chi na, pune' ta sibalaj ta utz u ja'xic cabanic curik ta chi na ri sut' ruc' ri u parunum mawi ta sibalaj naj quel na chicaj. Conojel e c'okotajinak che cämical, quekaj bic chupam we c'olbal ri' chuxe' ulew che u rikic c'u rib cuc' ri e mukutal chic.
15In, ri Ajawaxel, quinbij: Aretak ri juwi' che' käkaj pa ri cajawibal ri cäminakib, quinban na chi rumal ri bis cätzaj na ri choalaj plo; quebenk'ila' tak ri nima' xukuje' ri e u q'uiyibal tak ja'; rumal are' quinban na chi ri juyub Libano cänoj che bis conojel c'ut ri juwi' tak che' ri e c'o pa tak ri juyub quechaki'jar na.
16Aretak chenbana' che chi käkaj pa ri cajawibal ri cäminakib che u rikic rib cuc' ri e cäminak chic, ri u wajajem ri u tzakic quebubirbobisaj tak na ri nimak tak tinimit. Chupam c'ut we c'olbal ri' chuxe' ri ulew

Líbano, todas as que foram regadas pelas águas se consolavam nas profundezas da terra.

17 Também estas, com ele, passarão para o além, a juntar-se aos que foram traspassados à espada; sim, aos que foram seu braço e que estavam assentados à sombra no meio das nações.

18 A quem, pois, és semelhante em glória e em grandeza entre as árvores do Éden? Todavia, descerás com as árvores do Éden às profundezas da terra; no meio dos incircuncisos, jazerás com os que foram traspassados à espada; este é Faraó e toda a sua pompa, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 32

Lamentação contra Faraó, rei do Egito

1 No ano duodécimo, no duodécimo mês, no primeiro dia do mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, levanta uma lamentação contra Faraó, rei do Egito, e dize-lhe: Foste comparado a um filho de leão entre as nações, mas não passas de um crocodilo nas águas; agitavas as águas, turvando-as com os pés, sujando os rios.
3 Assim diz o SENHOR Deus: Estenderei sobre ti a minha rede no meio de muitos povos, que te puxarão para fora na minha rede.

4 Então, te deixarei em terra; no campo aberto, te lançarei e farei morar sobre ti todas as aves do céu; e se fartarão de ti os animais de toda a terra.

del Líbano, se consolaron en las profundidades de la tierra.

17También ellos descendieron con él al Seol, con los que murieron a espada; y los que eran su fuerza habitaban bajo su sombra en medio de las naciones.

18¿A quién, pues, eres semejante en gloria y grandeza entre los árboles del Edén? Sin embargo, serás derribado con los árboles del Edén a las profundidades de la tierra; yacerás en medio de los incircuncisos, con los que fueron muertos a espada. Así es Faraón y toda su multitud" » —declara el Señor Dios.

Ezequiel 32

Lamentación por Faraón

1Y sucedió en el año duodécimo, el mes duodécimo, el día primero del mes, que vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, eleva una elegía por Faraón, rey de Egipto, y dile: «Parecías un leoncillo de las naciones pero eras como el monstruo de los mares; prorrumpías en tus ríos, enturbiabas las aguas con tus pies y ensuciabas sus ríos».
3Así dice el Señor Dios: Mi red sobre ti tenderé en compañía de muchos pueblos, y ellos te alzarán en mi red.

4Te dejaré en tierra, te echaré en campo abierto, y haré que habiten sobre ti todas las aves del cielo, y saciaré de ti a las bestias de toda la tierra.

del Edén y del Líbano, todos los que beben aguas, fueron consolados.

17Ellos también descendieron al sepulcro con él y con los que murieron a filo de espada, con los que fueron su punto de apoyo, con los que estuvieron a su sombra en medio de las naciones.

18¿Qué árbol, entre los árboles del Edén, puede compararse contigo en gloria y en grandeza? Sin embargo, caerás a lo más profundo de la tierra, junto con los árboles de Edén, y yacerás entre los incircuncisos, junto con los que murieron a filo de espada. »Esto es el faraón y toda su grandeza.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 32

1El día primero del mes duodécimo del año duodécimo, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

2«Hijo de hombre, entona un lamento por el faraón, el rey de Egipto, que diga: »Entre las naciones, te pareces a un león; en los mares, eres semejante a un dragón. Con las patas enturbias el agua y secas los ríos, mientras chapoteas en sus riberas.»
3Así ha dicho Dios el Señor: «Voy a lanzar mi red sobre ti, y con ella muchos ejércitos te sacarán del agua.

4Te pondré en tierra, te tenderé sobre el suelo, y dejaré que todas las aves del cielo se posen sobre ti. ¡Contigo saciaré el hambre de todas las fieras salvajes!

caquina' tak na u cu'lbal c'u'x tak ri che' e aj Eden, ri sibalaj e je'l na ri sibalaj utz qui ja'xic banom pa ri juyub Libano.
17Xukuje' ri e are' quekaj na jacha' ri are', pa ri ajawibal rech ri cämical, che u rikic quib cuc' ri xecäm pa ri ch'o'j. Ri xejeki' chuxe' ri u mujal, caquijabuj na quib chquixo'l nimak tak tinimit.
18Mawi jun chque tak ri e juwi' tak che' ri e rech ri Eden ri xuya' xjunamataj ta ruc' pa ri je'lical xukuje' nimal; pune' c'u ruc' ronojel wa', cäkaj na cuc' ri niq'uiaj juwi' tak che' chic ri e c'o pa ri Eden pa ri c'olbal chuxe' ri ulew, rech quejeki' chquixo'l ri e k'ijilal tak diosib, chquixo'l ri winak ri xecäm pa ri ch'o'j. Ri juwi' che' are' ri ajawinel paraon xukuje' conojel ri u winak. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Ri Ezequiel 32

Ri paraon, ri ajawinel, junamam ruc' jun jilijic awaj

1Pa ri nabe rajilabal ri ucablajuj ic' rech ri junab cablajuj, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2"Chabixoj we bix ri' re cämical che ri paraon, ri rajawinel ri Ejipt: 'Catjunamataj ruc' jun coj quech ri nimak tak tinimit; at jacha' jun jilijic awaj re ri plo: catchacop pa ri nima', cuc' ri e awakan casakpujij ri ja', caruj ri u ja'il ri cabinic.'
3'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Pune' at c'o chquixo'l tinimit ri man quebajilataj taj quinq'uiak na ri nu c'at pawi' ruc' c'u wa' catkaj na pa nu k'ab.
4Catinjururej na cho ri ulew catinliq'uiba' c'u can puwi' ri ulew. Quinban c'u na chi conojel ri chicop ri c'o qui xic' ri querapap cho ri caj quetaq'ui' na pawi', conojel c'ut ri juyubal tak awaj caquinojisaj na qui pam caquitij na ri a ti'jal.

5 Porei as tuas carnes sobre os montes e encherei os vales da tua corpulência.

6 Com o teu sangue que se derrama, regarei a terra até aos montes, e dele se encherão as correntes.

7 Quando eu te extinguir, cobrirei os céus e farei enegrecer as suas estrelas; encobrirei o sol com uma nuvem, e a lua não resplandecerá a sua luz.

8 Por tua causa, vestirei de preto todos os brilhantes luminares do céu e trarei trevas sobre o teu país, diz o SENHOR Deus.
9 Afligirei o coração de muitos povos, quando se levar às nações, às terras que não conheceste, a notícia da tua destruição.
10 Farei que muitos povos fiquem pasmados a teu respeito, e os seus reis tremam sobremaneira, quando eu brandir a minha espada ante o seu rosto; estremecerão a cada momento, cada um pela sua vida, no dia da tua queda.
11 Pois assim diz o SENHOR Deus: A espada do rei da Babilônia virá contra ti.

12 Farei cair a tua multidão com as espadas dos valentes, que são todos os mais terríveis dos povos; eles destruirão a soberba do Egito, e toda a sua pompa será destruída.

13 Farei perecer todos os seus animais ao longo de muitas águas; pé de homem não as turbará, nem as turbarão unhas de animais.

14 Então, farei assentar as suas águas; e farei correr os seus rios como o azeite, diz o SENHOR Deus.

5Pondré tu carne sobre los montes, y llenaré los valles de tu carroña.
6También haré que la tierra se empape con el derramamiento de tu sangre hasta los montes, y las barrancas se llenarán de ti.

7Cuando te hayas extinguido, cubriré los cielos y oscureceré sus estrellas; cubriré el sol de nubes, y la luna no dará su luz.

8Todos los astros brillantes del cielo oscureceré por causa tuya, y pondré tinieblas sobre tu tierra —declara el Señor Dios.
9También turbaré el corazón de muchos pueblos, cuando haga llegar la noticia de tu destrucción entre las naciones hasta tierras que no has conocido.
10Y haré que muchos pueblos se queden pasmados por causa tuya, y sus reyes en gran manera se aterrorizarán de ti cuando yo blanda mi espada ante ellos; temblarán constantemente, cada uno por su vida, el día de tu caída.
11Pues así dice el Señor Dios: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti.

12Con las espadas de los poderosos haré caer tu multitud, tiranos todos ellos de las naciones, que asolarán el orgullo de Egipto, y toda su multitud será destruida.

13También destruiré todo su ganado junto a aguas abundantes; no las enturbiará más pie de hombre, ni pezuñas de animales las enturbiarán.

14Entonces haré asentarse sus aguas, y haré correr sus ríos como el aceite —declara el Señor Dios.

5Pondré tus restos sobre los montes, y llenaré los valles con tus cadáveres.
6Con tu sangre regaré la tierra donde ahora nadas, hasta la cumbre los montes, y con ella se llenarán los arroyos.

7Cuando te hayas consumido, haré que se oscurezcan los cielos y se eclipsen las estrellas; cubriré de nubes el sol, y la luna dejará de brillar.

8Por tu culpa haré que se apaguen todos los astros del cielo, y cubriré de tinieblas tu país. —Palabra de Dios el Señor.
9»Cuando lleve a tu pueblo al cautiverio entre las naciones, a países que no conocías, haré que el corazón de muchos pueblos se entristezca.
10Cuando por tu culpa haga yo que mi espada resplandezca delante de sus rostros, dejaré atónitos a muchos pueblos; el día que caigas, los reyes de esos pueblos quedarán grandemente horrorizados, y todos ellos se sobresaltarán a cada instante.»
11Sí, así ha dicho Dios el Señor: «Sobre ti va a caer la espada del rey de Babilonia.

12Voy a hacer que tu pueblo caiga bajo la espada de poderosos guerreros. Todos ellos serán soldados de naciones poderosas, y acabarán con la soberbia de Egipto. ¡Todos tus ejércitos serán derrotados!

13Nunca más ningún pie humano ni pezuña animal volverá a enturbiar las aguas de tus ríos, porque yo voy a destruir todos tus ganados.

14Después de eso dejaré que las aguas se asienten, para que sus ríos vuelvan a correr como el aceite. —Palabra de Dios el Señor.

5Quebennojisaj na tak ri juyub xukuje' tak ri beya' ruc' ri k'ayinakalaj a ti'jal.
6Quinnebenobisaj ri ulew ruc' ri a quiq'uel, ri copan na c'ä pa tak ri c'ache'laj, ruc' c'u wa' quenoj na ri qui be tak ri nima'.
7Aretak quinsachisaj a wäch, quinban na chi cak'ekumar na ri u wäch ri caj quechup c'u na ri ch'imil; quinch'uk na ri k'ij cuc' sutz', xukuje' ri ic' man cajuluw ta chic.
8U mac awech quebenchup na conojel tak ri ch'imil ri quejuluw chicaj, quinnojisaj c'u na ri awulew che k'ekumalil. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
9Aretak copan qui tzijol ri u sachisaxic a wäch pa tak ri ulew ri man aweta'm ta qui wäch, quinban na chi quebel na ch'u'j q'ui tinimit.
10U mac awech quebennojisaj na q'ui tinimit che xibriquil; ri e cajawinelab quebennojisaj na che mayinic aretak chinsutila' ri nu ch'ich' re ch'o'j chquiwäch. Aretak cattzakic, quebirbit na u mac xe'n ib che ri kas qui c'aslemal.
11Ri Ajawaxel cubij: Ri u ch'ich' re ch'o'j ri ajawinel re Babilon käkaj na pawi'.
12Quenbana' na chi ri e a tinimit ri man e ajilatal taj quesocotaj na rumal ri qui ch'ich' ri ajch'ojab ri man c'o ta jubik' tok'obisam wächaj cuc'. Caquiq'uis na tzij puwi' ri u nimalil ri Ejipt caquisachisaj c'u na qui wäch ri e u tinimit ri man e ajilatal taj.
13Quinsachisaj na u wäch ronojel wacax ri caruq'uiaj rech chque tak ri e a ja', mawi chi c'u jumul ri achijab mawi ri awaj quequisakpujij ta chic rumal ri qui binem.
14C'äte ri' quinban na chi casakar ri ja' xukuje' chi ri nima' quelememic jacha' ri aseit. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

15 Quando eu tornar a terra do Egito em desolação e a terra for destituída de tudo que a enchia, e quando eu ferir a todos os que nela habitam, então, saberão que eu sou o SENHOR.

16 Esta é a lamentação que se fará, que farão as filhas das nações; sobre o Egito e toda sua pompa se lamentará, diz o SENHOR Deus.

Os egípcios com outras nações no além

17 Também no ano duodécimo, aos quinze dias do primeiro mês, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

18 Filho do homem, pranteia sobre a multidão do Egito, faze-a descer, a ela e as filhas das nações formosas, às profundezas da terra, juntamente com os que descem à cova.

19 A quem sobrepujas tu em beleza? Desce e deita-te com os incircuncisos.

20 No meio daqueles que foram traspassados à espada, eles cairão; à espada, ele está entregue; arrastai o Egito e a toda a sua multidão.

21 Os mais poderosos dos valentes, juntamente com os que o socorrem, lhe gritarão do além: Desceram e lá jazem eles, os incircuncisos, traspassados à espada.

22 Ali, está a Assíria com todo o seu povo; em redor dela, todos os seus sepulcros; todos eles foram traspassados e caíram à espada.

15Cuando yo haga de la tierra de Egipto una desolación, y la tierra quede despojada de lo que la llenaba, cuando yo hiera a todos los que en ella viven, entonces sabrán que yo soy el Señor.

16Esta es la lamentación y la cantarán; las hijas de las naciones la cantarán. Sobre Egipto y sobre toda su multitud la cantarán —declara el Señor Dios.

17Y sucedió en el año duodécimo, el quince del mes, que vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

18Hijo de hombre, laméntate por la multitud de Egipto, hazla descender, a ella y a las hijas de las naciones poderosas, a las profundidades de la tierra, con los que descienden a la fosa;

19«¿A quién superas en hermosura? Desciende, y yace con los incircuncisos».

20En medio de los muertos a espada caerán. A la espada es entregada; la han arrastrado con toda su multitud.

21Los fuertes entre los poderosos hablarán de Egipto y de sus auxiliares de en medio del Seol: «Han descendido, yacen los incircuncisos muertos a espada».

22Allí está Asiria con toda su multitud, sus tumbas la rodean; todos ellos muertos, caídos a espada.

15»Cuando yo haya asolado la tierra de Egipto y acabado con todos sus habitantes, y la tierra quede despojada de todo lo que en ella había, sabrán que yo soy el Señor.

16»Este lamento lo cantarán las hijas de las naciones. Lo cantarán por Egipto y por todos sus ejércitos.» —Palabra de Dios el Señor.

17El día quince del mes duodécimo del año duodécimo, la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

18«Hijo de hombre, entona un lamento por el ejército de Egipto. Arrójalo a lo profundo de la tierra, junto con los que bajan al sepulcro, y con él arroja a las hijas de las naciones poderosas.

19Se creía muy hermoso, pero ahora ha caído y yace junto con los incircuncisos.

20Ha caído entre los que murieron a filo de espada, pues a la espada fue entregado, junto con todos sus ejércitos.

21Allá, en el sepulcro, hablarán de ellos los guerreros más aguerridos, y también sus aliados, los cuales quedaron tendidos junto con los incircuncisos que murieron a filo de espada.

22»Allí está Asiria con todo su ejército. A su alrededor están los sepulcros de todos ellos, pues cayeron a filo de espada.

15Aretak chinjalwächij ri Ejipt pa jun chaki'j uwo sak cätoli' c'u can ri ulew, man e c'o ta chi u winakil, c'äte ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.' "

16"Jun bix wa' re cämical, je c'u u bixoxic wa' chquibana' ri ixokib ri e c'o chquixo'l jalan tak winak aretak chcok'ej u wäch ri Ejipt xukuje' ri tinimit u winak. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Ejipt pa ri rajawibal ri cämical

17Pa ri olajuj rajilabal ri ucablajuj ic' rech ri ucablajuj junab, ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

18"At, winak, chatbixon junam cuc' ri ixokib ri e re jalan nimak tak tinimit jun bix re cämical paquiwi' ri q'uialaj winak aj Ejipt xukuje' paquiwi' ri e c'amal tak qui be. 'Ri e c'o qui cuinem quekaj na pa ri c'olbal chuxe' ri ulew cuc' ri e kajinak chic chuxe' ri ulew pa ri mukbal.

19¿La xa' ta pu lo sibalaj ta at je'l na, chquiwäch ri niq'uiaj chic?Chatkaj bic chatutz'uba' awib cuc' ri e k'ijilal tak diosib.' "

20"Ri e are' quetzak na cuc' ri quecämisax pa ri ch'o'j. Ri ch'ich' re ch'o'j xak eyeninak. Cuc' tak e are' quebe wi na ri e qui nimak tak mulaj.

21Ri e c'amal tak be ri e c'o na tak qui cuinem quebequic'am na chupam ri rajawinic ri cämical, ri aj ejiptib xukuje' ri junam qui wäch cuc', je caquibij wa': '¡Xekaj tak ulok! ¡Xetutz'e' can we e k'ijilal tak diosib ri', ri xecäm chupam ri ch'o'j!'

22C'o ri Asiriy chi', e rachil conojel ri e rajch'ojab qui sutim rij ri mukutal wi. Conojel e are' xecäm pa ri ch'o'j.

23 Os seus sepulcros foram postos nas extremidades da cova, e todo o seu povo se encontra ao redor do seu sepulcro; todos foram traspassados, e caíram à espada os que tinham causado espanto na terra dos viventes.
24 Ali, está Elão com todo o seu povo, em redor do seu sepulcro; todos eles foram traspassados e caíram à espada; eles, os incircuncisos, desceram às profundezas da terra, causaram terror na terra dos viventes e levaram a sua vergonha com os que desceram à cova.
25 No meio dos traspassados, lhe puseram um leito entre todo o seu povo; ao redor dele, estão os seus sepulcros; todos eles são incircuncisos, traspassados à espada, porque causaram terror na terra dos viventes e levaram a sua vergonha com os que desceram à cova; no meio dos traspassados, foram postos.
26 Ali, estão Meseque e Tubal com todo o seu povo; ao redor deles, estão os seus sepulcros; todos eles são incircuncisos e traspassados à espada, porquanto causaram terror na terra dos viventes.

27 E não se acharão com os valentes de outrora que, dentre os incircuncisos, caíram e desceram ao sepulcro com as suas próprias armas de guerra e com a espada debaixo da cabeça; a iniqüidade deles está sobre os seus ossos, porque eram o terror dos heróis na terra dos viventes.

28 Também tu, Egito, serás quebrado no meio dos incircuncisos e jazerás com os que foram traspassados à espada.
29 Ali, está Edom, os seus reis e todos os seus príncipes, que, apesar do seu poder, foram postos

23Sus tumbas están en las partes más profundas de la fosa, y su multitud está alrededor de su tumba; todos ellos muertos, caídos a espada, los cuales infundían terror en la tierra de los vivientes.

24Allí está Elam y toda su multitud alrededor de su tumba; todos ellos muertos, caídos a espada, los cuales descendieron incircuncisos a las profundidades de la tierra; ellos que infundían su terror en la tierra de los vivientes, cargaron su ignominia con los que descienden a la fosa.

25Le han hecho un lecho en medio de los muertos con toda su multitud. Sus tumbas lo rodean; todos son incircuncisos, muertos a espada, por haber infundido su terror en la tierra de los vivientes, cargaron su ignominia con los que descienden a la fosa; fueron puestos en medio de los muertos.

26Mesec, Tubal y toda su multitud están allí; sus tumbas los rodean; todos ellos incircuncisos, fueron muertos a espada, por haber infundido su terror en la tierra de los vivientes.
27Y no yacen junto a los héroes caídos de entre los incircuncisos que descendieron al Seol con sus armas de guerra, cuyas espadas estaban colocadas debajo de sus cabezas; pero el castigo de su iniquidad cayó sobre sus huesos, porque el terror de estos héroes prevalecía en la tierra de los vivientes.

28Pero tú, en medio de los incircuncisos serás quebrantado, y yacerás con los muertos a espada.

29Allí está Edom, sus reyes y todos sus príncipes, quienes con todo su poderío fueron puestos con los

23Todos ellos sembraron el terror en la tierra de los vivientes, pero ahora sus sepulcros están al lado de la gran fosa; ¡su ejército es un conjunto de sepulcros!

24»Allí está Elam con todo su ejército. A su lado están los sepulcros de todos ellos, pues cayeron a filo de espada. Sembraron el terror en la tierra de los vivientes, pero bajaron incircuncisos a lo más profundo de la tierra; ¡se llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro!

25Entre los muertos yace tendido con todo su ejército, rodeado de sepulcros, todos ellos de incircuncisos muertos a filo de espada. Sembraron el terror en la tierra de los vivientes, pero se llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro. Y allí quedó, entre los muertos.

26»Allí están Mesec y Tubal, con todos sus ejércitos. A su lado están los sepulcros de todos ellos, de incircuncisos muertos a filo de espada, porque sembraron el terror en la tierra de los vivientes.

27No yacen con los guerreros incircuncisos que murieron y descendieron al sepulcro con sus armas de guerra, y cuyas espadas fueron puestas debajo de su cabeza, pero sus pecados recaerán sobre sus huesos, porque estos guerreros sembraron el terror en la tierra de los vivientes.

28Y tú también, Egipto, quedarás sin vida entre los incircuncisos; ¡quedarás tendido entre los que murieron a filo de espada!
29»Allí está Edom, con sus reyes y todos sus príncipes. Con todo su poderío, quedaron tendidos

23E muktal chupam ri jul ri sibalaj naj kajinak na. Ri e rajch'ojab xquicoj ri nimalaj xe'n ib chquixo'l ri e c'asc'oj, xecäm c'ut pa ri ch'o'j quisutim c'u rij ri mukutal wi ri Asiriy.

24Chi' c'o wi ri Elam, e rachil conojel ri rajch'ojab qui quisutim rij ri mukutal wi. Conojel e are' xecäm chupam ri ch'o'j, e k'ijilal tak diosib xekaj cuc' ri cäminakib chuxe' ri ulew. Xquicoj ri xe'n ib chquixo'l ri e c'asc'oj, are c'u ri camic man c'o ta chi qui k'ij chquixo'l ri xek'aj chupam mukubal.

25Ri Elam tutz'ul chquixo'l conojel ri rajch'ojab e cäminak, e conojel wa' e k'ijilal tak diosib xecäm chupam ri ch'o'j, ri qui sutim rij ri mukutal wi. Xequinojisaj ri c'asc'oj che xibin ib, are c'u ri camic man nim ta qui k'ij chquixo'l ri e kajinak pa ri mukubal. Xecanaj chquixo'l winak ri xa' xecämisaxic.

26Chi' e c'o ri Mesec xukuje' ri Tubal e rachil conojel ri e rajch'ojab quisutim rij ri mukutal wi, conojel e are' e k'ijilal tak diosib xecämisax pa ri ch'o'j, ri xequinojisaj ri e c'asc'oj che xibin ib.

27Man e mukutaltaj cuc' ri nimak qui k'ij re ojer, ri xemuk junam cuc' ri qui ch'ojibal chupam ri cajawibal ri cäminakib ri xeya' ri qui ch'ich' re ch'o'j che qui ch'acat e are' tak c'ut ri e qui quetecak ch'ich' puwi' ri qui cuerp, xequinojisaj c'u ne can ri e c'asc'oj che xibin ib.

28Chila' c'u catc'oji' wi na, Ejipt, chquixo'l ri e k'ijilal tak diosib, banom ch'akatak chawe at mukutal c'u cuc' ri xecämisax pa ri ch'o'j.
29Chi' c'u c'o wi ri Edom e rachilam tak ri e rajawinelab xukuje' tak ri e qui k'atal tak tzij. Pune'

com os que foram traspassados à espada; estes jazem com os incircuncisos e com os que desceram à cova.

30 Ali, estão os príncipes do Norte, todos eles, e todos os sidônios, que desceram com os traspassados, envergonhados com o terror causado pelo seu poder; e jazem incircuncisos com os que foram traspassados à espada e levam a sua vergonha com os que desceram à cova.

31 Faraó os verá e se consolará com toda a sua multidão; sim, o próprio Faraó e todo o seu exército, pelo que jazerá no meio dos traspassados à espada, diz o SENHOR Deus.

32 Porque também eu pus o meu espanto na terra dos viventes; pelo que jazerá, no meio dos incircuncisos, com os traspassados à espada, Faraó e todo o seu povo, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 33

O dever do verdadeiro atalaia

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, fala aos filhos de teu povo e dize-lhes: Quando eu fizer vir a espada sobre a terra, e o povo da terra tomar um homem dos seus limites, e o constituir por seu atalaia;

3 e, vendo ele que a espada vem sobre a terra, tocar a trombeta e avisar o povo;

4 se aquele que ouvir o som da trombeta não se der por avisado, e vier a espada e o abater, o seu sangue será sobre a sua cabeça.

muertos a espada; ellos yacen con los incircuncisos y con los que descienden a la fosa.

30Allí están los jefes del norte, todos ellos y todos los sidonios, quienes a pesar del terror causado por su poderío, descendieron avergonzados con los muertos. Yacen incircuncisos con los muertos a espada y cargaron su ignominia con los que descienden a la fosa.

31A estos verá Faraón y se consolará con respecto a toda su multitud muerta a espada, Faraón y todo su ejército —declara el Señor Dios.

32Aunque yo infundí terror de él en la tierra de los vivientes, a Faraón y a toda su multitud se le hará yacer entre los incircuncisos con los muertos a espada —declara el Señor Dios.

Ezequiel 33

El deber del centinela

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: «Si yo traigo una espada sobre un país, y la gente del país toma a un hombre de entre ellos y lo ponen de centinela,

3y este ve venir la espada sobre el país, y toca la trompeta y advierte al pueblo,

4y el que oye el sonido de la trompeta no se da por advertido, y viene una espada y se lo lleva, su sangre recaerá sobre su propia cabeza.

entre los que murieron a filo de espada, y ahora yacen entre los incircuncisos que descienden al sepulcro.

30»Allí están todos los príncipes del norte, y todos los sidonios. Aunque sembraron el terror, ahora yacen entre los muertos, entre los incircuncisos que murieron a filo de espada. Avergonzados de su poderío, ahora comparten su confusión con los que descienden al sepulcro.

31»Cuando el faraón vea a todos estos, se consolará de haber perdido a todos sus ejércitos, pues el faraón y todos sus ejércitos morirán a filo de espada. —Palabra de Dios el Señor.
32»Aunque el faraón y todo su ejército sembraron el terror en la tierra de los vivientes, también ellos quedarán tendidos, entre los incircuncisos que murieron a filo de espada.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 33

El deber del atalaya
(Ez 3.16-21)

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, ve y diles a los hijos de tu pueblo que, cuando yo haga venir la espada sobre algún país, si la gente de ese país pone como atalaya a uno de los suyos

3y éste ve la espada venir sobre el país y toca la trompeta para prevenir a su gente,

4quien oiga el toque de la trompeta y no se prevenga será el responsable de su muerte, si la espada lo hiere.

ta c'u ne sibalaj nim ri qui cuinem, e c'o chquixo'l ri xecämisax pa ri ch'o'j ri e k'ijilal tak diosib, chquixo'l ri xekaj chupam ri mukubal.
30Chi' e c'o wi ri e c'amal tak be aj riquiak'ab elebal k'ij, junam cuc' conojel ri aj Sidon. Xc'oji' can nimalaj qui cuinem nabe xenojisan c'u che xe'n ib, are c'u ri camic e kajinak cuc' ri xecäm chupam ri ch'o'j, yok'obal e ch'ukuwinak. E k'ijilal tak diosib, man nimak ta qui k'ij, e mukutal chquixo'l ri xecämisax pa ri ch'o'j, chquixo'l ri xekaj chupam ri mukubal.
31Aretak cheril ri paraon, cäcu'bi na u c'u'x che ri qui cämical conojel ri u winak, ri are' xukuje' conojel ri rajch'ojab xecäm pa ri ch'o'j. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
32Ri ajawinel xebunojisaj ri e c'asc'oj che xibin ib; rumal ri' mukutal chquixo'l ri e k'ijilal tak diosib, chquixo'l ri xecämisax pa ri ch'o'j, junam xukuje' ri e rajch'ojab, ri man e ajilatal taj. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri Ezequiel 33

Ri rekle'n ri chajinel

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2“At, winak, chebatzijobej ri e a winak, chabij c'u chque: ‘Aretak quintak bic ri ch'o'j pa jun ulew, ri winak re ri ulew ri' caquicha' jun chquixo'l rech caquicoj che yuxlenel.
3Aretak c'u cäril ri yuxlenel chi quenakajin ri e rajch'ojab ri c'ulel che ri ulew, cärok'isaj ri trompet cuya' u bixic chque ri winak.
4We c'u c'o jun cuta' ri rok'ibal ri trompet ma ta c'u c'o cubij u c'u'x che, quebopan ta c'ut ri c'ulel caquicämisaj ta c'ut kas are' ri' ajchak'mac che ri u cämical,

5 Ele ouviu o som da trombeta e não se deu por avisado; o seu sangue será sobre ele; mas o que se dá por avisado salvará a sua vida.

6 Mas, se o atalaia vir que vem a espada e não tocar a trombeta, e não for avisado o povo; se a espada vier e abater uma vida dentre eles, este foi abatido na sua iniqüidade, mas o seu sangue demandarei do atalaia.

7 A ti, pois, ó filho do homem, te constituí por atalaia sobre a casa de Israel; tu, pois, ouvirás a palavra da minha boca e lhe darás aviso da minha parte.

8 Se eu disser ao perverso: Ó perverso, certamente, morrerás; e tu não falares, para avisar o perverso do seu caminho, morrerá esse perverso na sua iniqüidade, mas o seu sangue eu o demandarei de ti.

9 Mas, se falares ao perverso, para o avisar do seu caminho, para que dele se converta, e ele não se converter do seu caminho, morrerá ele na sua iniqüidade, mas tu livraste a tua alma.

10 Tu, pois, filho do homem, dize à casa de Israel: Assim falais vós: Visto que as nossas prevaricações e os nossos pecados estão sobre nós, e nós desfalecemos neles, como, pois, viveremos?

11 Dize-lhes: Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, não tenho prazer na morte do perverso, mas em que o perverso se converta do seu caminho e viva. Convertei-vos, convertei-vos dos vossos maus

5Oyó el sonido de la trompeta pero no se dio por advertido; su sangre recaerá sobre él. Pero si hubiera hecho caso, habría salvado su vida.

6Pero si el centinela ve venir la espada y no toca la trompeta, y el pueblo no es advertido, y una espada viene y se lleva a uno de entre ellos, él será llevado por su iniquidad; pero yo demandaré su sangre de mano del centinela».

7Y a ti, hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel; oirás, pues, la palabra de mi boca, y les advertirás de mi parte.

8Cuando yo diga al impío: «Impío, ciertamente morirás», si tú no hablas para advertir al impío de su camino, ese impío morirá por su iniquidad, pero yo demandaré su sangre de tu mano.

9Pero si tú, de tu parte adviertes al impío para que se aparte de su camino, y él no se aparta de su camino, morirá por su iniquidad, pero tú habrás librado tu vida.

10Y tú, hijo de hombre, di a la casa de Israel: «Así habéis hablado, diciendo: "Ciertamente nuestras transgresiones y nuestros pecados están sobre nosotros, y por ellos nos estamos consumiendo; ¿cómo, pues, podremos vivir?"».

11Diles: «Vivo yo» —declara el Señor Dios— «que no me complazco en la muerte del impío, sino en que el impío se aparte de su camino y viva. Volveos, volveos

5Puesto que oyó el toque de la trompeta y no se previno, será el responsable de su muerte; por el contrario, el que se prevenga pondrá a salvo su vida.

6»En cambio, si al venir la espada el atalaya no toca la trompeta para prevenir a la gente, cuando la espada llegue y hiera de muerte a alguien, éste morirá por causa de su pecado, pero yo haré responsable de su muerte al atalaya.

7»Es a ti, hijo de hombre, a quien yo he puesto como atalaya para el pueblo de Israel. Tú oirás de mí mismo la advertencia, y les advertirás para que se prevengan.

8Cuando yo le diga a algún impío que está en peligro de muerte, si tú no le adviertes que se aparte de su mal camino, el impío morirá por causa de su pecado, pero yo te haré responsable de su muerte.

9Por el contrario, si tú le adviertes al impío que se aparte de su mal camino, y éste no te hace caso, morirá por causa de su pecado, pero tú habrás puesto a salvo tu vida.

Dios actúa con justicia

(Ez 18.21-32)

10»Tú, hijo de hombre, dile al pueblo de Israel: "Ustedes se disculpan y dicen: 'Pesan sobre nosotros nuestras rebeliones y nuestros pecados, y por eso somos consumidos. ¿Cómo vamos a vivir así?'

11Pues yo, su Señor y Dios, juro que no quiero la muerte del impío, sino que éste se aparte de su mal camino y viva. ¿Por qué ustedes, pueblo de Israel,

5xuta' c'ut ri rok'ibal ri trompet man c'o ta c'u xubij u c'u'x che; are' ajchak'mac che ri u cämical, we ta c'u c'o xubij u c'u'x che, ma ta xcämic.

6We c'u ri yuxlenel carilo quebopan ri e rajch'ojab ri c'ulel man curok'isaj ta c'u ri trompet che u ya'ic u bixic chque ri winak, quebopan ta c'u ri c'ulel caquicämisaj ta c'u jachin jun, wa' cäcäm na rumal ri u mac, are c'u ri u quiq'uel quintok'ij na che ri yuxlenel.'

7At c'ut winak, in, at nu cojom jacha' che yuxlenel che ri tinimit Israel. At rajawaxic quebac'am ri e tzijol ri quebeya' c'u quibixic chque.

8We ne cac'ulmatajic chi quinya' u bixic chi cäcäm ri jun banal etzelal; we c'u ri at man catch'aw ta ruc' che u bixic che chi chuq'uexa' ri u c'aslemal, man cuban ta c'ut ri are', we banal etzelal ri' cäcäm na rumal ri u mac, are c'u ri in quintok'ij na ri u cämical pa a k'ab.

9We c'u ri at, caya' u bixic che ri banal etzelal chi chuq'uexa' ri u c'aslemal are c'u ri are' man cuban taj, ri are' cäcäm na rumal ri u mac, are c'u ri at cacoltaj ri a c'aslemal."

Ri nu colotajic ri nu c'okotajic pa nu k'ab c'o wi

10"At, winak, chabij che ri tinimit Israel: 'Ri ix quibij: Uj c'o chquixe' tak etzelal xukuje' ri macaj. Rumal ri' uj c'aslic cätajin cujk'ayic. ¿Jas cakabano rech cujc'asi'c?

11Are' c'u ri in, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal chi man quinwaj taj ri u cämical ri banal etzelal, xane' chuq'uexa' ri u

caminhos; pois por que haveis de morrer, ó casa de Israel?

12 Tu, pois, filho do homem, dize aos filhos do teu povo: A justiça do justo não o livrará no dia da sua transgressão; quanto à perversidade do perverso, não cairá por ela, no dia em que se converter da sua perversidade; nem o justo pela justiça poderá viver no dia em que pecar.

13 Quando eu disser ao justo que, certamente, viverá, e ele, confiando na sua justiça, praticar iniqüidade, não me virão à memória todas as suas justiças, mas na sua iniqüidade, que pratica, ele morrerá.

14 Quando eu também disser ao perverso: Certamente, morrerás; se ele se converter do seu pecado, e fizer juízo e justiça,

15 e restituir esse perverso o penhor, e pagar o furtado, e andar nos estatutos da vida, e não praticar iniqüidade, certamente, viverá; não morrerá.

16 De todos os seus pecados que cometeu não se fará memória contra ele; juízo e justiça fez; certamente, viverá.

17 Todavia, os filhos do teu povo dizem: Não é reto o caminho do SENHOR; mas o próprio caminho deles é que não é reto.

18 Desviando-se o justo da sua justiça e praticando iniqüidade, morrerá nela.

19 E, convertendo-se o perverso da sua perversidade e fazendo juízo e justiça, por isto mesmo viverá.

de vuestros malos caminos. ¿Por qué habéis de morir, oh casa de Israel?».

12Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: «La justicia del justo no lo salvará el día de su transgresión, y la maldad del impío no le será tropiezo el día que se aparte de su maldad; como tampoco el justo podrá vivir por su justicia el día que peque».

13Cuando yo diga al justo que ciertamente vivirá, si él confía tanto en su justicia que hace iniquidad, ninguna de sus obras justas le será recordada, sino que por la misma iniquidad que cometió morirá.

14Pero cuando yo diga al impío: «Ciertamente morirás», si él se aparta de su pecado y practica el derecho y la justicia,

15si el impío devuelve la prenda, restituye lo que ha robado, anda en los preceptos de vida sin cometer iniquidad, ciertamente vivirá, no morirá.

16Ninguno de los pecados que ha cometido le será recordado. Él ha practicado el derecho y la justicia; ciertamente vivirá.

17Pero los hijos de tu pueblo dicen: «No es recto el camino del Señor», pero es su propio camino el que no es recto.

18Cuando el justo se aparta de su justicia y hace iniquidad, morirá por ello.

19Pero cuando el impío se aparta de su maldad y practica el derecho y la justicia, vivirá por ello.

quieren morir? ¡Apártense, apártense de su mal camino!"

12»Tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo que al justo no lo salvarán sus buenas acciones, si éste se rebela; ni tampoco será un impedimento para el impío su impiedad, si éste se aparta de su impiedad. En cambio, si el justo peca, sus buenas acciones no le salvarán la vida.

13Si a un hombre justo le aseguro que vivirá, y éste, confiado en su justicia, actúa inicuamente, de nada le valdrán todas sus buenas acciones, sino que morirá por sus acciones inicuas.

14En cambio, si a un malvado lo condeno a morir, y éste se aparta de su maldad y actúa con justicia y rectitud,

15y devuelve la prenda recibida, y restituye lo robado, y deja de hacer lo malo y sigue los estatutos de vida, de ninguna manera morirá, sino que vivirá.

16No se le tomarán en cuenta los pecados que haya cometido, sino que vivirá por haber actuado con justicia y rectitud.

17»Los hijos de tu pueblo van a decir: "El Señor no está actuando con justicia." Lo cierto es que son ellos los que no actúan con justicia.

18Si el hombre justo se aparta de la justicia y comete acciones inicuas, por causa de sus malas acciones morirá.

19Pero si el impío se aparta de su impiedad y actúa con justicia y rectitud, entonces vivirá.

c'aslemal c'asal c'ut. Israel, chaya' can we c'aslemal ri' ri awuc'am. ¿Jas ta c'u che catcämic?'

12At, winak, chabij chque ri e a winakil: 'We jun utzalaj winak camacunic, ri utzil ri u banom can nabe man cacolotaj ta rumal, we c'u c'o jun banal etzelal cutanaba' u banic ri etzelal, ri etzelal ri u banom can nabe man rumal ta wa' cäcämic. We ri utzalaj winak cämacunic, ri utzil ri u banom can nabe man c'o ta cupatanij che rech cutakej c'aslemal.

13We ri in quinchi'j c'aslemal che jun utzalaj winak, cuk'aba' c'u rib chrij ri rutzil cuban c'u ri etzelal, man c'o ta jun chque ri utzalaj tak jastak ri e u banom quenwajilaj ta na chrij, xane' cäcäm na rumal ri mac ri u banom.

14We c'u quinc'okoj jun banal etzelal chi cäcämic, cutanaba' c'u macunic wa', cutakej c'u u banic ri utzil xukuje' ri suq'uil,

15cutzelej c'ut ri kajebal ri u c'amom o ri reläk'am, quebutz'akatisaj c'ut ri pixab ri quequiya' c'aslemal, cutanaba' c'u u banic ri man utz taj, kastzij cäc'asi' na, man cäcäm ta na.

16Rumal c'u rech chi cutakej u banic ri utzil xukuje' ri suq'uil, cac'asi' na, man quinnataj ta chi c'u jun chque ri macaj ri u banom can na be.'

17Ri e a winakil caquibij na chi man suq'uilal taj ri quinbano; kas c'u ne tzij e are' ri quebanow ri man suq'uilal taj.

18We ri utzalaj winak cutanaba' u banic ri utz are c'u cuban ri etzelal, cäcäm na u mac rech wa'.

19We c'u ri banal etzelal cutanaba' u banic ri etzelal are c'u cuban ri utzilal xukuje' ri suq'uilal, u mac rech wa' cäc'asi' na.

20 Todavia, vós dizeis: Não é reto o caminho do SENHOR. Mas eu vos julgarei, cada um segundo os seus caminhos, ó casa de Israel.

O castigo de Israel por causa da sua presunção

21 No ano duodécimo do nosso exílio, aos cinco dias do décimo mês, veio a mim um que tinha escapado de Jerusalém, dizendo: Caiu a cidade.

22 Ora, a mão do SENHOR estivera sobre mim pela tarde, antes que viesse o que tinha escapado; abrira-se-me a boca antes de, pela manhã, vir ter comigo o tal homem; e, uma vez aberta, já não fiquei em silêncio.

23 Então, veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
24 Filho do homem, os moradores destes lugares desertos da terra de Israel falam, dizendo: Abraão era um só; no entanto, possuiu esta terra; ora, sendo nós muitos, certamente, esta terra nos foi dada em possessão.
25 Dize-lhes, portanto: Assim diz o SENHOR Deus: Comeis a carne com sangue, levantais os olhos para os vossos ídolos e derramais sangue; porventura, haveis de possuir a terra?

26 Vós vos estribais sobre a vossa espada, cometeis abominações, e contamina cada um a mulher do seu próximo; e possuireis a terra?

27 Assim lhes dirás: Assim diz o SENHOR Deus: Tão certo como eu vivo, os que estiverem em lugares desertos cairão à espada, e o que estiver em campo aberto, o entregarei às feras, para que o devorem, e

20Y decís: «No es recto el camino del Señor». Yo os juzgaré a cada uno de vosotros según sus caminos, oh casa de Israel.

Devastación de la tierra

21En el año duodécimo de nuestro destierro, a los cinco días del décimo mes, vino a mí un fugitivo de Jerusalén, diciendo: La ciudad ha sido tomada.

22Y la mano del Señor había venido sobre mí la tarde antes de llegar el fugitivo. Y Él abrió mi boca cuando aquel llegó a mí por la mañana; mi boca se abrió y dejé de estar mudo.

23Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

24Hijo de hombre, los que viven en estos lugares desolados de la tierra de Israel, dicen: Uno solo era Abraham, y poseyó la tierra; así que a nosotros que somos muchos se nos ha dado la tierra en posesión.

25Por tanto, diles: «Así dice el Señor Dios: "Coméis carne con sangre, alzáis los ojos a vuestros ídolos mientras derramáis sangre. ¿Poseeréis entonces la tierra?

26Confiáis en vuestra espada, cometéis abominaciones, cada uno contamina la mujer de su prójimo. ¿Poseeréis entonces la tierra?"».

27Así les dirás: «Así dice el Señor Dios: "Vivo yo, que los que están en los lugares desolados caerán a espada, y los que están en campo abierto los entregaré a las fieras para ser devorados, y los que

20Pueblo de Israel, ustedes dicen que yo no actúo con justicia, pero yo juzgo a cada uno según su manera de actuar.»

La caída de Jerusalén

21El día cinco del mes décimo del año duodécimo de nuestro cautiverio, un fugitivo vino a darme la noticia de que Jerusalén había sido conquistada.

22La tarde antes de que el fugitivo llegara, el Señor había puesto su mano sobre mí y me había quitado el habla, pero al día siguiente vino a mí y me devolvió el habla, y ya no estuve mudo.

23Entonces la palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
24«Hijo de hombre, los que habitan los sitios en ruinas de la tierra de Israel andan diciendo: "Abrahán era uno solo, y tomó posesión de la tierra, así que a nosotros, que somos muchos, se nos debe dar la tierra en posesión."
25Por lo tanto, ve y diles que yo, su Señor y Dios, he dicho: "Ustedes comen sangre, dirigen la mirada a sus ídolos, y además derraman sangre. ¿Y así quieren tomar posesión de la tierra?
26Se apoyan en sus espadas, cometen actos repugnantes, pecan cometiendo adulterio con la mujer de su prójimo. ¿Y así quieren tomar posesión de la tierra?"

27Ve y diles que yo, su Señor y Dios, he dicho: "Les juro que los que están en sitios desolados caerán a filo de espada, y que a los que andan por los campos los entregaré a las fieras, para que se los devoren, y

20Ri ix amak'el quitzelej u bixic: 'Ri Ajawaxel man suq'uilal taj ri cätajin cubano.' Are' c'u ri in quink'at na tzij piwi' chijujunal, aj israelib, je jas ri jastak ri e i banom."

Ri u tzakic ri Jerusalen

21Pa ri uro' rajilabal ri ulajuj ic' rech ri ucablajuj junab rech ri kesaxic ulok pa ri kulew, jun winak animajininak ulok pa Jerusalen xulic xutzijoj c'u chwe chi ri tinimit kajinak pa u k'ab ri c'ulel.

22Pa ri chak'ab ri c'ä maja' copan ri animajininak ulok, ri Ajawaxel, u yo'm ulok ri u k'ab panuwi', chupam, c'u ri u sakaribal, aretak xul ri winak, ri Ajawaxel xutzelej ri nu ch'abal xintanaba' ri memal.

Ri e u mac ri tinimit

23Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij chwe:
24"Ri winak ri e jekel chquipam tak ri u tinimit ri Israel ri e etzeletajinak, je qui takem u bixic wa': 'Ri Abraham xa' jun winak, pune' je u banic wa', xux ajchak'e ri ulew; c'o c'u na cubij chke uj, ri sibalaj uj q'ui, cujux na uj ajchak'e ri ulew.'
25Rumal ri', chabij chque: 'Jewa' cubij ri Ajawaxel: Ri ix quitij ti'j ruc' quic', quebik'ijilaj ri e diosib, quebiban cämisanic, ¿Are c'u pa i c'u'x chi quixux tak ajchak'e ri ulew?
26Cäbe iwanima' che ri tokinic cumal tak ri ch'ojibal, quebiban jastak ri itzel quebenwilo, iwonojel quixkaj pa mac cuc' jujun chic, ¿La are c'u pa i c'u'x chi quixux tak ajchak'e ri ulew?'
27Chabij chque xukuje': 'Je' wa' cubij ri Ajawaxel: Quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu bi' chi ri e jekel chquipam tak ri tinimit ri e etzeletajinak xukuje' quecämisax na, e are' c'u ri e jekel pa tak ri juyub quinban na chi quetij cumal ri juyubal tak

os que estiverem em fortalezas e em cavernas morrerão de peste.
28 Tornarei a terra em desolação e espanto, e será humilhado o orgulho do seu poder; os montes de Israel ficarão tão desolados, que ninguém passará por eles.

29 Então, saberão que eu sou o SENHOR, quando eu tornar a terra em desolação e espanto, por todas as abominações que cometeram.

30 Quanto a ti, ó filho do homem, os filhos do teu povo falam de ti junto aos muros e nas portas das casas; fala um com o outro, cada um a seu irmão, dizendo: Vinde, peço-vos, e ouvi qual é a palavra que procede do SENHOR.

31 Eles vêm a ti, como o povo costuma vir, e se assentam diante de ti como meu povo, e ouvem as tuas palavras, mas não as põem por obra; pois, com a boca, professam muito amor, mas o coração só ambiciona lucro.

32 Eis que tu és para eles como quem canta canções de amor, que tem voz suave e tange bem; porque ouvem as tuas palavras, mas não as põem por obra.

33 Mas, quando vier isto e aí vem, então, saberão que houve no meio deles um profeta.

Ezequiel 34

Profecia contra os pastores infiéis de Israel

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, profetiza contra os pastores de Israel; profetiza e dize-lhes: Assim diz o SENHOR

están en los refugios y en las cuevas, de pestilencia morirán.

28Y convertiré la tierra en desolación y en soledad, y cesará el orgullo de su poder; los montes de Israel serán desolados, y nadie pasará por ellos.

29Y sabrán que yo soy el Señor, cuando yo convierta la tierra en desolación y en soledad por todas las abominaciones que han cometido" ».

30Pero en cuanto a ti, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo hablan de ti junto a los muros y en las entradas de las casas; hablan el uno al otro, cada cual a su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd cuál es la palabra que viene del Señor.

31Y vienen a ti como viene el pueblo, y se sientan delante de ti como pueblo mío, oyen tus palabras y no las hacen sino que siguen los deseos sensuales expresados por su boca, y sus corazones andan tras sus ganancias.

32Y he aquí, tú eres para ellos como la canción de amor de uno que tiene una voz hermosa y toca bien un instrumento; oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica.

33Y cuando suceda, como ciertamente sucederá, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.

Ezequiel 34

Profecía contra los pastores de Israel

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y di a los pastores: «Así dice el Señor

que los que están en las fortalezas y en las cuevas morirán de peste.
28Yo convertiré la tierra en desierto y soledad. Los montes de Israel quedarán asolados, y nadie volverá a pasar por ellos. La soberbia de sentirse poderosos llegará a su fin.

29Cuando por causa de todos los actos repugnantes que han cometido yo convierta la tierra en desierto y soledad, sabrán que yo soy el Señor."

30»Hijo de hombre, por las paredes y las puertas de las casas tu pueblo va burlándose de ti. Unos a otros se dicen, cada uno con su hermano: "Vengan ahora; vamos a escuchar lo que el Señor nos va a decir."

31Y se acercan a ti en grupo, y delante de ti se sientan, como pueblo mío, para escuchar tus palabras, ¡pero no las ponen en práctica! Al contrario, se deshacen en elogios, pero su corazón sólo busca satisfacer su codicia.

32Para ellos, tú no eres más que un trovador romántico, de melodiosa voz y bien entonado. Oyen tus palabras, pero no las practican.

33Pero cuando todo esto se cumpla (y ya está por cumplirse), sabrán que entre ellos hubo un profeta.»

Ezequiel 34

Profecía contra los pastores de Israel

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y diles que yo, su Señor y Dios, he

awaj, e are' c'u ri e jekel chquipam tzac'atzak tak abaj xukuje' pa tak pec quecäm na cumal yabilal.
28Quintoloba' na can ri ulew xukuje' quinya' can pa etzeletajic, quintuquij na ri chuk'ab ri caquiban wi nimal. Ri e u juyub tak ri Israel queben wonoba' canok; man c'o ta jun coc'ow chi chila'.
29Aretak quinya' canok chi cux chaki'j uwo sak xukuje' pa etzeletajic ri ulew qui mac ri xojibalaj tak qui mac ri xequibano, c'äte ri' cänataj na chque chi in ri' ri Ajawaxel.'

30Ri e a winakil queyok'on chawe chquinakaj tak ri nimak tak tapia, xukuje' chi tak ja, caquibila' c'u chquixo'l: 'Tisaj, jo' jekata' ri u tako'm u bixic ri Ajawaxel.'

31Je c'u ri' ri nu tinimit cäpetic cat'uyi' chawäch, jacha' nak'atal u banic rumal, che qui tatabexic tak ri a tzij. Man c'u caquiban taj jas ri caquibij. Caquitzelela' tak u bixoxic jacha' caban che qui bixoxic tak bix quech taquenic, benak c'u ri ranima' chrij ri puak.
32Ri e are' catquicoj che jacha' jun bixol tak bix rech taquenic, ri c'o je'lalaj u pa u kul ri canaw che u k'ojomaxic ri arp. Quequitatabej tak ri e a tzij, man quequiban ta c'ut jas ri caquibij.
33Cac'ulmataj c'u na, chi ronojel wa' quetz'akat na; aretak chetz'akatok, caquich'ob na chi xc'oji' jun k'axal tzij chquixo'l."

Ri Ezequiel 34

Caya' quibixic ri u c'äjisaxic qui wäch ri rajyuk'ab ri Israel

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2"At, winak, chatch'aw pa ri nu bi' che u c'äjisaxic qui wäch ri rajyuk'ab ri Israel, chabij c'u chque: 'Are' wa'

Deus: Ai dos pastores de Israel que se apascentam a si mesmos! Não apascentarão os pastores as ovelhas?

3 Comeis a gordura, vestis-vos da lã e degolais o cevado; mas não apascentais as ovelhas.

4 A fraca não fortalecestes, a doente não curastes, a quebrada não ligastes, a desgarrada não tornastes a trazer e a perdida não buscastes; mas dominais sobre elas com rigor e dureza.

5 Assim, se espalharam, por não haver pastor, e se tornaram pasto para todas as feras do campo.

6 As minhas ovelhas andam desgarradas por todos os montes e por todo elevado outeiro; as minhas ovelhas andam espalhadas por toda a terra, sem haver quem as procure ou quem as busque.

7 Portanto, ó pastores, ouvi a palavra do SENHOR:

8 Tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, visto que as minhas ovelhas foram entregues à rapina e se tornaram pasto para todas as feras do campo, por não haver pastor, e que os meus pastores não procuram as minhas ovelhas, pois se apascentam a si mesmos e não apascentam as minhas ovelhas, -

9 portanto, ó pastores, ouvi a palavra do SENHOR:

10 Assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu estou contra os pastores e deles demandarei as minhas ovelhas; porei termo no seu pastoreio, e não se apascentarão mais a si mesmos; livrarei as minhas ovelhas da sua boca, para que já não lhes sirvam de pasto.

Dios: "¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar el rebaño?
3Coméis la grosura, os habéis vestido con la lana, degolláis la oveja engordada, pero no apacentáis el rebaño.
4Las débiles no habéis fortalecido, la enferma no habéis curado, la perniquebrada no habéis vendado, la descarriada no habéis hecho volver, la perdida no habéis buscado; sino que las habéis dominado con dureza y con severidad.
5Y han sido dispersadas por falta de pastor, y se han convertido en alimento para toda fiera del campo; se han dispersado.
6Mis ovejas andaban errantes por todos los montes y por todo collado alto; mis ovejas han sido dispersadas por toda la faz de la tierra, sin haber quien las busque ni pregunte por ellas" ».

7Por tanto, pastores, oíd la palabra del Señor:

8Vivo yo —declara el Señor Dios—, ya que mi rebaño se ha convertido en presa, que incluso mi rebaño se ha convertido en alimento para todas las fieras del campo por falta de pastor, y que mis pastores no han buscado mis ovejas, sino que los pastores se han apacentado a sí mismos y no han apacentado mi rebaño,
9por tanto, pastores, oíd la palabra del Señor:
10«Así dice el Señor Dios: "He aquí, yo estoy contra los pastores y demandaré mi rebaño de su mano y los haré dejar de apacentar el rebaño. Así los pastores ya no se apacentarán más a sí mismos, sino que yo libraré mis ovejas de su boca, y no serán más alimento para ellos" ».

dicho: "¡Ay de ustedes, los pastores de Israel, que sólo cuidan de sí mismos! ¿Acaso no son los pastores los que deben cuidar de los rebaños?
3Ustedes se comen lo mejor, se visten con la lana, degüellan a las ovejas más engordadas, pero no cuidan de las ovejas.
4Ustedes no fortalecen a las ovejas débiles, ni curan a las enfermas, no vendan las heridas de las que se quiebran una pata, ni regresan las descarriadas al redil; tampoco van en busca de las que se pierden, sino que las manejan con dureza y violencia.
5Y las ovejas andan errantes por falta de pastor; andan dispersas y son fácil presa de todas las fieras del campo.
6Y así, mis ovejas andan perdidas por todos los montes y por todas las colinas. Andan esparcidas por toda la tierra, sin que nadie las busque ni pregunte por ellas."»

7Por lo tanto, pastores, oigan la palabra del Señor:

8«A las ovejas de mi rebaño se las roban, las hacen presa de todas las fieras del campo. Andan sin pastor, y mis pastores no las cuidan ni van en busca de ellas, sino que sólo cuidan de sí mismos. Por lo tanto yo, su Señor y Dios, juro,

9y ustedes, pastores, escuchen bien lo que les digo:
10"Yo, su Señor y Dios, estoy en contra de ustedes, los pastores, y voy a pedirles cuentas de mis ovejas. Ya no voy a dejarlas al cuidado de ustedes, ni tampoco ustedes van a cuidar sólo de sí mismos; yo voy a librarlas de la boca de ustedes, para que no se las sigan comiendo."»

cubij ri Ajawaxel: ¡Tok'ob qui wäch ri rajyuk'ab ri Israel, ri are caquilij quib pa quech wi! Ri are ta ne caquilij ri jumulaj chij.
3Ri ix quikumuj ri leche, quicoj ri rismal ri chij che iwatz'iak quebipil tak c'ut ri chij ri e chomak na, man quiwilij ta c'ut ri jumulaj chij.
4Ri ix man quebito' taj ri tukar tak chij, mawi quebicunaj tak ri yawabib, mawi quebibotz' ri k'ajinak jun cakan, mawi quebitzelej ulok ri caquijal qui be, mawi quebitzucuj ri quesachic, xane' quicoj c'anal chque xukuje' man quitok'obisaj ta qui wäch.

5Ri e nu chij man c'o ta cajyuk' xcanajic xquituquij c'u quib, xetij cumal tak ri juyubal tak awaj.

6Xquituquij quib pa conojel tak juyub xepaki' paquiwi' tak ri ch'ucuch'ak tak juyub, xquijabula' tak quib pa ronojel ri uwächulew, man c'o ta c'u jachin xoc ta il chque, ri xbe ta che qui tzucuxic.
7Je c'u ri', ajyuk'ab, kas utz qui tatabexic tak ri e nu tzij chebibana'.
8In ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu bi': Juyubal tak awaj re conojel qui wäch e eläk'aninak xukuje' e qui bik'om tak ri e nu chij, rumal rech chi man c'o ta cajyuk'. Ri wajyuk'ab man quebe ta che quitzucuxic tak ri chij. Ri ajyuk'ab are caquilij quib pa quech wi, man are ta c'u ri jumulaj nu chij.
9Rumal ri', ajyuk'ab, chebitatabej tak ri tzij
10chi in, ri Ajawaxel, ri quinya' u bixic chiwe: Ajyuk'ab, in quink'alajisaj wib chi at nu c'ulel chiwe, quebentokij c'ut ri e nu chij pa i k'ab; quinwesaj ri qui chajixic pa i k'ab, rech man quitakej ta qui chajixic iwib pa iwech wi; quinto' na qui wi' tak ri e nu chij, rech man quebitakej ta qui tijic.' "

O cuidado do Senhor pelo seu rebanho

11 Porque assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu mesmo procurarei as minhas ovelhas e as buscarei.

12 Como o pastor busca o seu rebanho, no dia em que encontra ovelhas dispersas, assim buscarei as minhas ovelhas; livrá-las-ei de todos os lugares para onde foram espalhadas no dia de nuvens e de escuridão.

13 Tirá-las-ei dos povos, e as congregarei dos diversos países, e as introduzirei na sua terra; apascentá-las-ei nos montes de Israel, junto às correntes e em todos os lugares habitados da terra.

14 Apascentá-las-ei de bons pastos, e nos altos montes de Israel será a sua pastagem; deitar-se-ão ali em boa pastagem e terão pastos bons nos montes de Israel.

15 Eu mesmo apascentarei as minhas ovelhas e as farei repousar, diz o SENHOR Deus.

16 A perdida buscarei, a desgarrada tornarei a trazer, a quebrada ligarei e a enferma fortalecerei; mas a gorda e a forte destruirei; apascentá-las-ei com justiça.

17 Quanto a vós outras, ó ovelhas minhas, assim diz o SENHOR Deus: Eis que julgarei entre ovelhas e ovelhas, entre carneiros e bodes.
18 Acaso, não vos basta a boa pastagem? Haveis de pisar aos pés o resto do vosso pasto? E não vos basta o terdes bebido as águas claras? Haveis de turvar o resto com os pés?

11Porque así dice el Señor Dios: He aquí, yo mismo buscaré mis ovejas y velaré por ellas.

12Como un pastor vela por su rebaño el día que está en medio de sus ovejas dispersas, así yo velaré por mis ovejas y las libraré de todos los lugares adonde fueron dispersadas un día nublado y sombrío.

13Las sacaré de los pueblos y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las barrancas y por todos los lugares habitados del país.

14Las apacentaré en buenos pastos, y en los altos montes de Israel estará su apacentadero. Allí reposarán en apacentadero bueno, y apacentarán en ricos pastos sobre los montes de Israel.

15Yo apacentaré mis ovejas y las llevaré a reposar —declara el Señor Dios.

16Buscaré la perdida, haré volver la descarriada, vendaré la perniquebrada y fortaleceré la enferma; pero destruiré la engordada y la fuerte. Las apacentaré con justicia.

17Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así dice el Señor Dios: «He aquí, yo juzgaré entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.
18¿Os parece poco pacer en los buenos pastos, para que holléis con vuestros pies el resto de vuestros pastos; o que bebáis de las aguas claras, para que enturbiéis el resto con vuestros pies?

11Sí, así ha dicho Dios el Señor: «Yo mismo voy a ir en busca de mis ovejas, y yo mismo las cuidaré,

12tal y como las cuida el pastor cuando se halla entre sus ovejas esparcidas. Yo las rescataré de todos los lugares por los que fueron esparcidas aquel día nublado y oscuro.

13Las sacaré de los pueblos y países donde ahora están, y las traeré a su propia tierra; las apacentaré en los montes y en las riberas de Israel, y en todos los lugares habitados del país.

14Las apacentaré en los mejores pastos, y pondré su aprisco en los altos montes de Israel; allí dormirán en un buen redil, y serán apacentadas en los pastos suculentos de los montes de Israel.

15Yo les daré a mis ovejas buenos pastos y apriscos seguros. —Palabra de Dios el Señor.

16»Buscaré a las ovejas perdidas, y devolveré al redil a las que perdieron el camino; les vendaré las patas a las ovejas lastimadas, y fortaleceré a las ovejas débiles. Seré justo con mis ovejas, pero eliminaré a las ovejas engordadas y rechonchas.

17»A ustedes, ovejas mías, yo, su Señor y Dios, les digo que yo juzgo entre una oveja y otra, y entre carneros y machos cabríos.
18¿Les parece poco comerse los buenos pastos, y todavía pisotear el resto de los pastos? ¿Les parece poco beber de las aguas claras, y luego enturbiar con sus patas el resto del agua?

Ri utzalaj ajyuk'

11“In, ri Ajawaxel, quinbij: Kas in quinoc na il che qui chajixic ri nu chij.
12Jacha' ri ajyuk' ri coc il chque tak ri u chij aretak qui tuquin quib, jewa' ri oquem il ri quenbana' na chque tak ri nu chij; quebento'tajisaj pa tak ri c'olbal ri xquituquij wi quib pa jun k'ekumalaj k'ij ri sibalaj rech rikoj c'ax.
13Quebenwesaj na ulok pa tak ri ulew ri man e culew taj, quebenmulij na, quebenc'am na bic chupam ri kas culew. Quebenc'am na bic, quebewok na pa tak ri u juyub ri Israel, chquichi' tak ri nima', xukuje' pa conojel tak ri c'olbal pa ri ulew ri utz c'olem chquipam.
14Quebenc'am na bic rech quebequitija' ri echa', ri sibalaj e utz na, pa tak ri echabal ri e c'o paquiwi' ri e tac'atak tak u juyub ri Israel. Cuya' quebuxlan chila' quequitij c'ut ri echa' ri sibalaj e je'l na.
15Kas in quinux na cajyuk' tak ri e nu chij, kas in quebenc'amow na bic che uxlanem. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
16Quebentzucuj tak na ri nu chij ri e sachinak, quebenc'am na ulok ri qui jalom tak qui be, quebenbotz' tak na ri jujun cakan ri e k'ajinak, quebento' na ri tukarib, quebenchajij na ri e chomak ri xukuje' ri e co. Ri in utzalaj qui chajixic quinban na.
17In, ri Ajawaxel quinbij: Chixtatabenok nu chij: Quenbana' na suq'uilal chquixo'l ri alaj tak chij cuc' ri alaj tak quisic'.

18¿Man cacu'bi' ta qui c'u'x che u tijic ri utzalaj echa', xane' caquixak'alej canok ri cäcanajic?Cacuq'uiaj ri sakalaj ja', caquixok'olij c'u can ruc' ri cakan,

19 Quanto às minhas ovelhas, elas pastam o que haveis pisado com os pés e bebem o que haveis turvado com os pés.
20 Por isso, assim lhes diz o SENHOR Deus: Eis que eu mesmo julgarei entre ovelhas gordas e ovelhas magras.
21 Visto que, com o lado e com o ombro, dais empurrões e, com os chifres, impelis as fracas até as espalhardes fora,

22 eu livrarei as minhas ovelhas, para que já não sirvam de rapina, e julgarei entre ovelhas e ovelhas.

23 Suscitarei para elas um só pastor, e ele as apascentará; o meu servo Davi é que as apascentará; ele lhes servirá de pastor.
24 Eu, o SENHOR, lhes serei por Deus, e o meu servo Davi será príncipe no meio delas; eu, o SENHOR, o disse.

25 Farei com elas aliança de paz e acabarei com as bestas-feras da terra; seguras habitarão no deserto e dormirão nos bosques.

26 Delas e dos lugares ao redor do meu outeiro, eu farei bênção; farei descer a chuva a seu tempo, serão chuvas de bênçãos.

27 As árvores do campo darão o seu fruto, e a terra dará a sua novidade, e estarão seguras na sua terra; e saberão que eu sou o SENHOR, quando eu quebrar as varas do seu jugo e as livrar das mãos dos que as escravizavam.

19Y en cuanto a mis ovejas, tienen que comer lo que habéis hollado con vuestros pies, y tienen que beber lo que con vuestros pies habéis enturbiado».
20Por tanto, así les dice el Señor Dios: He aquí, yo mismo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca.
21Por cuanto vosotros habéis empujado con el flanco y con el hombro, y habéis embestido con vuestros cuernos a todas las débiles hasta dispersarlas fuera,

22libraré mis ovejas y ya no serán presa; juzgaré entre oveja y oveja.

23Entonces pondré sobre ellas un solo pastor que las apacentará, mi siervo David; él las apacentará y será su pastor.

24Y yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellas. Yo, el Señor, he hablado.

25Haré un pacto de paz con ellos y eliminaré de la tierra las bestias feroces, para que habiten seguros en el desierto y duerman en los bosques.

26Y haré de ellos y de los alrededores de mi collado una bendición. Haré descender lluvias a su tiempo; serán lluvias de bendición.

27El árbol del campo dará su fruto y la tierra dará sus productos, y ellos estarán seguros en su tierra. Y sabrán que yo soy el Señor cuando yo quiebre las varas de su yugo y los libre de la mano de los que los han esclavizado.

19¡Y luego mis ovejas tienen que comer los pastos pisoteados, y beber el agua turbia!»

20Por lo tanto, su Dios y Señor les dice: «Voy a juzgar a las ovejas engordadas y a las ovejas flacas.

21Ya que ustedes empujaron por el costado y con el hombro a las ovejas más débiles, y además las cornearon hasta dispersarlas y echarlas del rebaño,

22yo las salvaré; juzgaré entre una y otra oveja, y nunca más mis ovejas serán objeto de rapiña.

23Voy a ponerlas al cuidado de un pastor que yo mismo les daré. Ese pastor será mi siervo David, y él será quien las apacentará.

24Yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David será su príncipe. Yo, el Señor, lo he dicho.

25»Haré con mis ovejas un pacto de paz, y quitaré de la tierra a las fieras salvajes; así mis ovejas podrán habitar seguras en el desierto y dormir en los bosques.

26Pondré mi bendición en ellas y en los alrededores de mi colina, y haré que llueva cuando deba llover, y esa lluvia será de bendición.

27La tierra y los árboles del campo darán su fruto, y mis ovejas vivirán seguras sobre su tierra. Cuando yo rompa las coyundas de su yugo, y las libre de las manos de sus opresores, sabrán que yo soy el Señor.

19are c'u ri e nu chij quequitij na ri echa' ri i xak'elem canok xukuje' cacuq'uiaj na ri ja' ri i xok'olim canok.

20Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij chiwe: Quenbana' na suq'uilal chquixo'l ri chij ri e chomak na xukuje' ri e c'alax.
21Ri ix naj e i ch'icmayim wi bic ri e tukarib, e i tok'om cuc' tak ri i wuc'a' i banom c'u chque chi e animajinak bic.
22Are c'u ri in quebento'tajisaj na ri nu chij. Man quinya' ta c'olbal chi quetakex queläk'axic. Quenbana' na suq'uilal chquixo'l tak ri chij.
23Quenbana' na chi catzelej ulok ri pataninel wech ri David, xuwi c'ut ri are' quincoj na che ajyuk', ri are' quebuchajij na. Are' cux na yuk'ul quech.
24In, ri Ajawaxel, quinux na u Dios, are' c'u ri pataninel wech ri David are cux na c'amal u be. In, ri Ajawaxel, in ch'awinak.
25Quenbana' jun c'ulwächinic cuc', quinjiquiba' ri roc'owisaxic jun c'aslemal cumal pa utzil. Quinban na chi casach qui wäch ri juyubal tak awaj pa ri ulew rech quejeki' ri nu chij pa utzil pa apachique juyub xukuje' quewar pa tak ri c'ache'laj.
26In quebenya' na ri nu chij chrij ronojel ri tastalicalaj nu juyub, quebentewichi'j c'u na; quebenjabij na ulok tewichibal paquiwi', pa ri k'ijol ri takalic.
27Ri wächinel tak che' ri e c'o pa ri juyub caquiya' na qui wäch, ri ulew cuya' na ri u wächinic, quejeki' c'u na pa utzil pa ri kas culew. Aretak chinwesaj ri nu tinimit pa qui k'ab ri e qui banom jacha' lok'om pataninelab chque, c'äte ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.

28 Já não servirão de rapina aos gentios, e as feras da terra nunca mais as comerão; e habitarão seguramente, e ninguém haverá que as espante.

29 Levantar-lhes-ei plantação memorável, e nunca mais serão consumidas pela fome na terra, nem mais levarão sobre si o opróbrio dos gentios.
30 Saberão, porém, que eu, o SENHOR, seu Deus, estou com elas e que elas são o meu povo, a casa de Israel, diz o SENHOR Deus.
31 Vós, pois, ó ovelhas minhas, ovelhas do meu pasto; homens sois, mas eu sou o vosso Deus, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 35

Profecia contra o monte Seir

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
2 Filho do homem, volve o rosto contra o monte Seir e profetiza contra ele.

3 Dize-lhe: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu estou contra ti, ó monte Seir, e estenderei a mão contra ti, e te farei desolação e espanto.

4 Farei desertas as tuas cidades, e tu serás desolado; e saberás que eu sou o SENHOR.

5 Pois guardaste inimizade perpétua e abandonaste os filhos de Israel à violência da espada, no tempo da calamidade e do castigo final.
6 Por isso, diz o SENHOR Deus, tão certo como eu vivo, eu te fiz sangrar, e sangue te perseguirá; visto que não aborreceste o sangue, o sangue te perseguirá.

28No serán más presa de las naciones, y las fieras de la tierra no los devorarán; sino que habitarán seguros y nadie los atemorizará.

29Y estableceré para ellos un plantío de renombre, y no serán más víctimas del hambre en la tierra, ni sufrirán más los insultos de las naciones.
30Entonces sabrán que yo, el Señor su Dios, estoy con ellos, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo —declara el Señor Dios.
31Vosotras, ovejas mías, sois el rebaño de mi prado, hombres sois, y yo soy vuestro Dios —declara el Señor Dios.

Ezequiel 35

Profecía contra Edom

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte Seir, y profetiza contra él,

3y dile: «Así dice el Señor Dios: "He aquí, estoy contra ti, monte Seir, extenderé mi mano contra ti, y te convertiré en desolación y en soledad.

4Dejaré en ruinas tus ciudades, y serás convertida en desolación; y sabrás que yo soy el Señor.

5Por cuanto tuviste enemistad perpetua y entregaste a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su calamidad, en el tiempo del castigo final,
6por tanto, vivo yo —declara el Señor Dios—, que a sangre te entregaré y la sangre te perseguirá; ya que no has odiado el derramamiento de sangre, la sangre te perseguirá.

28»Mis ovejas no volverán a ser el botín de guerra de las naciones, ni las fieras salvajes volverán a devorarlas, sino que vivirán tranquilas y sin que nadie las espante.
29Su país será famoso por su fertilidad, y no volverán a sufrir de hambre en su tierra, ni las naciones volverán a avergonzarlas.
30Entonces mis ovejas sabrán que yo, su Señor y Dios, estoy con ellas, y que ellas son mi pueblo, el pueblo de Israel. —Palabra de Dios el Señor.
31»Ustedes son mis ovejas. Son las ovejas de mis pastos; ustedes son hombres, y yo soy su Dios.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 35

Profecía contra el monte de Seír

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
2«Hijo de hombre, dirige la mirada hacia el monte de Seír, y profetiza contra él.

3Dile que así ha dicho Dios el Señor: "Yo estoy contra ti, monte de Seír. Voy a extender mi mano contra ti, y te convertiré en desierto y soledad.

4Asolaré tus ciudades, y quedarás desolado. Así sabrás que yo soy el Señor.

5"Tú has sido siempre el enemigo de los hijos de Israel; en los peores momentos, cuando ellos estaban más afligidos, tú los entregaste al poder de la espada.

6Por eso, juro que la sangre será tu destino. Puesto que no aborreces la sangre, siempre la sangre te perseguirá. —Palabra de Dios el Señor.

28Ri e tinimit tak ri man e qui winakil taj man quebajawin ta chi na paquiwi', mawi quet'ubix chic cumal ri juyubal tak awaj. Quejeki' na pa utzil, man c'o ta chi jachin cacojow qui xib.
29Quebenya' na qui tico'n ri sibalaj quewächinic, ri e are' man caquicoch' ta chi na wi'jal mawi cätzex chi na qui wäch cumal ri niq'uiaj winak chic.
30C'äte ri' caquich'ob na chi in, ri Ajawaxel ri qui Dios, in c'o cuc', xukuje' chi ri Israel are' nu tinimit. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

31Ri ix ix nu chij, ri e chij rech ri nu yuk'bal. In ri' ri qui Dios. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Ri Ezequiel 35

Xbix tak u c'äjisaxic u wäch ri juyub Seir

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:
2"Choj a wäch chusuq'uil ri u juyub Seir chatch'aw pa ri nu bi' che u c'äjisaxic u wäch.
3Chabij che: 'Are' wa' cubij ri Ajawaxel: Ri in quink'alajisaj wib chi nu banom nu c'ulel chawe, juyub re Seir, quenc'äjisaj c'u a wäch tolonic catinya' canok xukuje' pa etzeletajic.
4Quebensachisaj can qui wäch tak ri a tinimit, ri at catux c'u na jun chaki'j uwo sak. C'äte ri' cach'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.'
5'Ri at atuxinak junalic qui c'ulel ri aj israelib, xatch'ojin cuc' aretak cätajin caquic'am ri c'äjisabal qui wäch rumal quech ri qui mac.
6Are c'u ri in, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal chi cätinjach na pa ri cämical, catterenex c'u rumal ri cämical. At ajchak'mac re cämical, are c'u ri cämical catuterenej na.

7 Farei do monte Seir extrema desolação e eliminarei dele o que por ele passa e o que por ele volta.

8 Encherei os seus montes dos seus traspassados; nos teus outeiros, nos teus vales e em todas as tuas correntes, cairão os traspassados à espada.

9 Em perpétuas desolações, te porei, e as tuas cidades jamais serão habitadas; assim sabereis que eu sou o SENHOR.

10 Visto que dizes: Os dois povos e as duas terras serão meus, e os possuirei, ainda que o SENHOR se achava ali,

11 por isso, tão certo como eu vivo, diz o SENHOR Deus, procederei segundo a tua ira e segundo a tua inveja, com que, no teu ódio, os trataste; e serei conhecido deles, quando te julgar.

12 Saberás que eu, o SENHOR, ouvi todas as blasfêmias que proferiste contra os montes de Israel, dizendo: Já estão desolados, a nós nos são entregues por pasto.
13 Vós vos engrandecestes contra mim com a vossa boca e multiplicastes as vossas palavras contra mim; eu o ouvi.

14 Assim diz o SENHOR Deus: Ao alegrar-se toda a terra, eu te reduzirei à desolação.

15 Como te alegraste com a sorte da casa de Israel, porque foi desolada, assim também farei a ti; desolado serás, ó monte Seir e todo o Edom, sim, todo; e saberão que eu sou o SENHOR.

7Haré del monte Seir desierto y desolación, y cortaré de él al que vaya y al que venga.

8Y llenaré sus montes de sus muertos; en tus collados y en tus valles y en todas tus barrancas caerán los muertos a espada.

9Te haré desolación perpetua, y tus ciudades no serán habitadas; y sabréis que yo soy el Señor.

10"Por cuanto has dicho: 'Las dos naciones y las dos tierras serán mías, y las poseeremos', aunque el Señor estaba allí.

11Por tanto, vivo yo" —declara el Señor Dios—, "haré contigo conforme a tu ira y conforme al celo que mostraste a causa de tu odio contra ellos, y me haré conocer entre ellos cuando te juzgue.

12Entonces sabrás que yo, el Señor, he oído todas las injurias que has hablado contra los montes de Israel, diciendo: 'Están desolados; nos han sido dados para alimento'.
13Con arrogancia habéis hablado contra mí y habéis multiplicado vuestras palabras contra mí; yo lo he oído".

14Así dice el Señor Dios: "Para alegría de toda la tierra, yo haré de ti una desolación.

15Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel porque fue asolada, así te haré yo a ti. Serás una desolación, monte Seir, y todo Edom, todo él; y sabrán que yo soy el Señor"».

7"Monte de Seír, yo voy a convertirte en desierto y soledad. Voy a destruir a todo el que pase junto a ti.

8Voy a llenar tus montes con tus muertos. Los que mueran a filo de espada llenarán tus colinas, tus valles y todos tus arroyos.

9Voy a dejarte en ruinas para siempre. Jamás tus ciudades volverán a ser reconstruidas. Así sabrán que yo soy el Señor.

10"Y es que dijiste que tú tomarías posesión de las dos naciones, y que ambos países eran tuyos, aun cuando yo, el Señor, estaba allí.

11Por eso, juro que voy a actuar con el mismo enojo y furor con que tú trataste a mi pueblo, por tu enemistad con ellos. Y cuando yo te juzgue, ellos me reconocerán. —Palabra de Dios el Señor.

12"Entonces sabrás que a mis oídos llegaron todas las injurias que proferiste contra los montes de Israel. Porque tú dijiste que ya habían sido destruidos, y que se te habían entregado para que te los devoraras.

13Cuando me ofendiste, no te alcanzaba la boca ni te faltaban las palabras. Yo te oí muy bien."

14»Por eso, así ha dicho Dios el Señor: "Para regocijo de toda la tierra, voy a dejarte en ruinas.

15Así como te alegraste cuando el territorio de Israel quedó devastado, así me alegraré también de ti, monte de Seír. Tú y todo Edom van a quedar asolados. Así sabrán que yo soy el Señor."

7Chaki'j uwo sak catinya' canok xukuje' etzeletajinak, juyub re Seir, man quinya' ta c'u c'olbal chi c'o ta chi jachin jun coc'ow awuc'.
8Quinban c'u na chi ri e a juyub xukuje' tak ri e u wi' tak ri a juyub, ri e a beya' xukuje' tak ri e a nima', quenoj can chque ri cäminakib ri quecäm pa ri ch'o'j.
9Catinjalwächij can pa jun chaki'j uwo sak re chbe k'ij sak, man c'o ta c'u jachin jun cajeki' ta chi na chquipam tak ri a tinimit. C'äte ri' qui ch'ob na ri ix chi in ri' ri Ajawaxel.
10At xabij: Ri ulew re Israel, cuc' ri quieb rajawibal, cux na wech: in quinux na rajaw, pune' ta c'u ne jekel ri Ajawaxel chila'.
11Are' c'u ri in, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri nu c'aslemal chi je quenbana' na chawe ruc' ri kas oyowal, ri quiäk rayinic xukuje' etzelen wächaj ri xacoj che ri Israel. Aretak chenc'äjisaj a wäch, ri e are' caquich'ob chi na nu wäch.
12C'äte ri' cawil na chi in, ri Ajawaxel, xintatabej conojel ri yok'onic ri xebaq'uiak paquiwi' tak ri e u juyub ri Israel. Ri at xabij: ¡E jun chaki'j uwo sak; camic cujcuinic quekabik'o!

13Xajak ri a chi' xinatzuru, xtzokopitaj ri awak' che nu yok'ic. In xinto.

14Are c'u wa' quinbij in, ri Ajawaxel: Conojel ri winak cho ri uwächulew quequicot na aretak chinsachisaj a wäch.
15Ri at xatquicotic aretak xsachisax u wäch ri ulew ri xuc'am ri Israel che rechbal, je c'u cac'ulmaj na at xukuje': catux can jun chaki'j uwo sak, juyub Seir, ulew re Edom. C'äte ri' quich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.' "

Ezequiel 36

Profecia aos montes de Israel

1 Tu, ó filho do homem, profetiza aos montes de Israel e dize: Montes de Israel, ouvi a palavra do SENHOR.

2 Assim diz o SENHOR Deus: Visto que diz o inimigo contra vós outros: Bem feito!, e também: Os eternos lugares altos são nossa herança,

3 portanto, profetiza e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Visto que vos assolaram e procuraram abocar-vos de todos os lados, para que fôsseis possessão do resto das nações e andais em lábios paroleiros e na infâmia do povo,

4 portanto, ouvi, ó montes de Israel, a palavra do SENHOR Deus: Assim diz o SENHOR Deus aos montes e aos outeiros, às correntes e aos vales, aos lugares desertos e desolados e às cidades desamparadas, que se tornaram rapina e escárnio para o resto das nações circunvizinhas.

5 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Certamente, no fogo do meu zelo, falei contra o resto das nações e contra todo o Edom. Eles se apropriaram da minha terra, com alegria de todo o coração e com menosprezo de alma, para despovoá-la e saqueá-la.

6 Portanto, profetiza sobre a terra de Israel e dize aos montes e aos outeiros, às correntes e aos vales: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que falei no meu zelo e no meu furor, porque levastes sobre vós o opróbrio das nações.

Ezequiel 36

Los montes de Israel bendecidos

1Y tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y di: «Montes de Israel, oíd la palabra del Señor.

2Así dice el Señor Dios: “Por cuanto el enemigo ha dicho contra vosotros: ‘¡Ajá!’ y: ‘Las alturas eternas han pasado a ser posesión nuestra’,

3por tanto, profetiza y di: ‘Así dice el Señor Dios: “Porque os han asolado y aplastado por todos lados, para que fuerais posesión de las demás naciones, os han hecho el blanco de la habladuría y de la calumnia del pueblo”’”.

4Por tanto, montes de Israel, oíd la palabra del Señor Dios. Así dice el Señor Dios a los montes y a los collados, a las barrancas y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas, que han venido a ser presa y escarnio de las demás naciones alrededor;

5por eso, así dice el Señor Dios: “Ciertamente en el fuego de mi celo he hablado contra las demás naciones y contra todo Edom, que se han apropiado para sí de mi tierra como posesión, con alegría, de todo corazón y con desprecio de alma, para dejarla como presa”.

6Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, a las barrancas y a los valles: “Así dice el Señor Dios: ‘He aquí, yo he hablado en mi celo y en mi furor porque habéis soportado los insultos de las naciones’.

Ezequiel 36

Restauración futura de Israel

1»Tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel. Diles que oigan la palabra del Señor.»

2Así ha dicho Dios el Señor: «El enemigo se burla de ustedes, y dice: “¡Vaya! ¡Hasta las alturas eternas se nos han dado en posesión!”

3Por eso, profetiza contra ellos.» Así ha dicho Dios el Señor: «Ustedes han sido asolados. Por todos lados, gente de otras naciones se los han tragado; ¡los han convertido en su propiedad!; ¡los han hecho caer en boca de habladores, para que sean la burla de todos los pueblos!

4Por eso, montes de Israel, escuchen la palabra de Dios el Señor.» Así ha dicho Dios el Señor a los montes y a las colinas, a los arroyos y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades desamparadas, que quedaron expuestas a la burla de las naciones vecinas, y a ser su botín de guerra.

5Sí, así ha dicho Dios el Señor: «En el ardor de mi enojo ciertamente he hablado en contra de las demás naciones y en contra de todo Edom, porque alegremente y con enconada vehemencia se disputaron mi tierra para quedarse con ella. Quisieron tomar prisioneros a los que fueron expulsados de allí.

6Por eso, profetiza acerca de la tierra de Israel, y diles a sus montes y colinas, y a sus arroyos y valles, que yo, su Dios y Señor, he dicho: “En mi enojo y furor he hablado, porque ustedes han tenido que soportar los insultos de las naciones.

Ri Ezequiel 36

Ri telechinic ri curik na ri Israel

1“Are c'u ri at, winak, chebach'abej pa ri nu bi' ri e u juyub ri Israel, chabij c'u chque chi chquitatabej ri nu tzij.

2In, ri Ajawaxel, quinbij: Ri e qui c'ulel ri aj israelib are pa qui c'u'x chi e are' chic e ajchak'e ri junalic tak juyub.

3Je ba' wa', chatch'aw pa ri nu bi' chabij c'u chque: ‘Are wa' cubij ri Ajawaxel: Pa ronojel c'olbal quewalij wi ulok ri quech'ojin iwuc' cäsachisax c'u i wäch cumal; conojel ri tinimit ri man e i winakil taj ix kajinak pa qui k'ab, xa' c'u quetz'bex i wäch cumal ri winak xukuje' quetzelex i wäch cumal.

4Rumal c'u ri', juyub re Israel, chitatabej ri cuya' u bixic ri Ajawaxel chque tak ri juyub ri alaj tak juyub, nima' tak xukuje' beya' tak; chque tak ri etzeletajic ri man e c'o ta wi winak chque tak ri tinimit ri e tolobam pa Israel, ri e jocom cumal ri c'ulja tak tinimit e uxinak c'u yok'obal cumal.

5Are wa' cubij ri Ajawaxel: Ri e nu tzij quenicow che oyowal e benak che u banic c'ax chque ri e jule' tak tinimit chic, kas c'u che u banic c'ax che ronojel ri Edom, rumal rech chi ruc' nimalaj quicotemal xequechbej ri wulew, ruc' c'u nimalaj etzelen wächaj xequijoc tak ri u wäch tak ri rulewal.’

6Chatch'aw pa ri nu bi' are chatzijobej ri ulew Israel, chabij c'ut: Are wa' ri cubij ri Ajawaxel chque tak ri nimak tak juyub, ri alaj tak juyub, ri nima' tak xukuje' beya' tak: Ri in e c'o nu tzij re oyowal xukuje' c'anal, cumal tak ri yok'obal ri i coch'om cumal tak ri winak ri man e i winakil taj.

7 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Levantando eu a mão, jurei que as nações que estão ao redor de vós levem o seu opróbrio sobre si mesmas.
8 Mas vós, ó montes de Israel, vós produzireis os vossos ramos e dareis o vosso fruto para o meu povo de Israel, o qual está prestes a vir.

9 Porque eis que eu estou convosco; voltar-me-ei para vós outros, e sereis lavrados e semeados.

10 Multiplicarei homens sobre vós, a toda a casa de Israel, sim, toda; as cidades serão habitadas, e os lugares devastados serão edificados.

11 Multiplicarei homens e animais sobre vós; eles se multiplicarão e serão fecundos; fá-los-ei habitar-vos como dantes e vos tratarei melhor do que outrora; e sabereis que eu sou o SENHOR.

12 Farei andar sobre vós homens, o meu povo de Israel; eles vos possuirão, e sereis a sua herança e jamais os desfilhareis.

13 Assim diz o SENHOR Deus: Visto que te dizem: Tu és terra que devora os homens e és terra que desfilha o seu povo,

14 por isso, tu não devorarás mais os homens, nem desfilharás mais o teu povo, diz o SENHOR Deus.

15 Não te permitirei jamais que ouças a ignomínia dos gentios; não mais levarás sobre ti o opróbrio dos povos, nem mais farás tropeçar o teu povo, diz o SENHOR Deus.

A restauração de Israel

7Por lo cual, así dice el Señor Dios: 'Yo he jurado que las naciones que os rodean, ellas mismas soportarán sus insultos.
8Pero vosotros, montes de Israel, echaréis vuestras ramas y produciréis vuestro fruto para mi pueblo Israel; porque pronto vendrán.

9Pues, he aquí, estoy por vosotros y me volveré a vosotros, y seréis labrados y sembrados.

10Multiplicaré hombres en vosotros, toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y las ruinas reedificadas.

11Multiplicaré en vosotros hombres y animales, y se multiplicarán y serán fecundos. Haré que seáis habitados como lo fuisteis anteriormente y os trataré mejor que al principio; y sabréis que yo soy el Señor.

12Sí, haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel. Ellos tomarán posesión de ti, y serás su heredad, y nunca más les privarás de sus hijos'.

13Así dice el Señor Dios: 'Porque os dicen: "Eres devoradora de hombres y has privado de hijos a tu nación",

14por tanto, ya no devorarás hombres y ya no privarás de hijos a tu nación' —declara el Señor Dios.

15Y nunca más te haré oír el ultraje de las naciones, ni soportarás más los insultos de los pueblos, ni harás que tu nación tropiece más" —declara el Señor Dios».

7Por eso yo, su Dios y Señor, levanto mi mano y juro que las naciones que están alrededor de ustedes tendrán que soportar su propia afrenta."
8Pero ustedes, montes de Israel, extenderán su follaje y darán su fruto para mi pueblo Israel, porque ya pronto van a volver.
9»Como pueden ver, yo estoy en favor de ustedes, y voy a cuidarlos, y ustedes serán cultivados y sembrados.
10Yo multiplicaré en ustedes a todos los habitantes de Israel, y las ciudades volverán a ser habitadas, y sus ruinas serán reconstruidas.
11Multiplicaré en ustedes el número de hombres y del ganado, y éstos serán multiplicados y crecerán. Haré que vuelvan a vivir como en el pasado, y los trataré mejor que antes. Así sabrán que yo soy el Señor.
12»Yo haré que mi pueblo Israel vuelva a ser transitado. Mi pueblo tomará posesión de ti, y tú serás de ellos, y nunca más les quitarás la vida a sus hijos.»
13Así ha dicho Dios el Señor: «Se dice que ustedes, como nación, se comen a la gente y matan a sus propios hijos.

14Pero ya no volverán a devorarse a la gente, ni a matar a sus propios hijos. —Palabra de Dios el Señor.

15»Nunca más permitiré que oigas los insultos de las naciones, ni que vuelvas a soportar las ofensas de otros pueblos, ni que les quites la vida a tus propios hijos.» —Palabra de Dios el Señor.

7Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinban ri chi'nic ri kas cäban na chi ri e i c'ulja tak tinimit quenoj na che q'uixbal.
8Are c'u ri ix, e u juyub tak ri Israel, quixch'ukutaj na cumal nimak tak wächinel tak che' che ri nu tinimit Israel, ri tzelejem cuban ulok.

9Ri in quebenchajij na, quinban c'u na chi cätajixic xukuje' chi cätic u wäch.

10Quinban na chi sibalaj caq'uiyir ri tinimit Israel ri cäjeki' chila'. Ri tak tinimit quenoj na winak chquipam, ri e etzeletajinak cäban chi na qui banic.
11Quinban na chi queq'uiyir ri achijab chixo'l xukuje' tak ri awaj, sibalaj c'u che pok'ok. Q'uialaj winak quec'oji' na jacha' ri nabe, are c'u ri ix utz quixc'oji' na chuwäch ri i banom can nabe. C'äte ri' qui ch'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.
12Quinban na chi ri nu tinimit cäbin piwi', juyub tak re Israel, quibana' c'u quech chiwe jacha' e ajchak'e, are c'u ri ix man quebiya' ta canok chi ma ta e c'o chic qui c'ojol.
13'In, ri Ajawaxel, quinbij: Ri ix juyub quixtzujuxic chi quebitij ri winak, man c'o ta c'u calc'ual ri tinimit quebiya' canok.
14Are c'u ri camic, ri ix man quebitij ta chic ri winak mawi quebiya' ta chi can ri tinimit chi ma ta e c'o calc'ual. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
15Man quinya' ta na c'olbal chi quebitatabej ta chic ri yok'obal ri quequiban tak ri winak chiwe ri man e i winakil taj; man quixyak' ta chi c'u cumal tak we tinimit ri', are c'u ri ix man quebiya' ta chi can we tinimit ri' chi ma ta e c'o qui c'ojol. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.' "

16 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
17 Filho do homem, quando os da casa de Israel habitavam na sua terra, eles a contaminaram com os seus caminhos e as suas ações; como a imundícia de uma mulher em sua menstruação, tal era o seu caminho perante mim.
18 Derramei, pois, o meu furor sobre eles, por causa do sangue que derramaram sobre a terra e por causa dos seus ídolos com que a contaminaram.
19 Espalhei-os entre as nações, e foram derramados pelas terras; segundo os seus caminhos e segundo os seus feitos, eu os julguei.
20 Em chegando às nações para onde foram, profanaram o meu santo nome, pois deles se dizia: São estes o povo do SENHOR, porém tiveram de sair da terra dele.

21 Mas tive compaixão do meu santo nome, que a casa de Israel profanou entre as nações para onde foi.

22 Dize, portanto, à casa de Israel: Assim diz o SENHOR Deus: Não é por amor de vós que eu faço isto, ó casa de Israel, mas pelo meu santo nome, que profanastes entre as nações para onde fostes.

23 Vindicarei a santidade do meu grande nome, que foi profanado entre as nações, o qual profanastes no meio delas; as nações saberão que eu sou o SENHOR, diz o SENHOR Deus, quando eu vindicar a minha santidade perante elas.

24 Tomar-vos-ei de entre as nações, e vos congregarei de todos os países, e vos trarei para a vossa terra.

16Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
17Hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su propia tierra, ellos mismos la contaminaron con su conducta y con sus obras; como la impureza de una mujer en su menstruación fue su conducta delante de mí.
18Por tanto, derramé mi furor sobre ellos por la sangre que habían derramado sobre la tierra y por haberla contaminado con sus ídolos.
19Los esparcí entre las naciones y fueron dispersados por las tierras. Conforme a sus caminos y a sus obras los juzgué.
20Cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron mi santo nombre, porque de ellos se decía: Estos son el pueblo del Señor, y han salido de su tierra.
21Pero yo he tenido compasión de mi santo nombre, que la casa de Israel había profanado entre las naciones adonde fueron.

22Por tanto, di a la casa de Israel: «Así dice el Señor Dios: "No es por vosotros, casa de Israel, que voy a actuar, sino por mi santo nombre, que habéis profanado entre las naciones adonde fuisteis.

23Vindicaré la santidad de mi gran nombre profanado entre las naciones, el cual vosotros habéis profanado en medio de ellas. Entonces las naciones sabrán que yo soy el Señor" —declara el Señor Dios— "cuando demuestre mi santidad entre vosotros a la vista de ellas.

24Porque os tomaré de las naciones, os recogeré de todas las tierras y os llevaré a vuestra propia tierra.

16La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:
17«Hijo de hombre, mientras el pueblo de Israel habitaba en su tierra, la contaminó con sus hechos y su modo de proceder. A mis ojos, su manera de actuar fue tan repugnante como si estuvieran menstruando.
18Por la sangre que derramaron, descargué mi enojo sobre ellos, pues con sus ídolos contaminaron la tierra.
19Por eso los dispersé por todas las naciones y por todos los países, pues los juzgué como lo merecían sus acciones y su conducta.
20Cuando llegaron a las naciones a las que fueron llevados, profanaron mi santo nombre, pues de ellos se decía que eran el pueblo del Señor, y que de la tierra del Señor habían salido.
21Y me ha dolido ver que mi santo nombre ha sido profanado por el pueblo de Israel entre las naciones a las que fueron llevados.
22»Por eso, dile al pueblo de Israel que yo, su Señor y Dios he dicho: "Pueblo de Israel, no lo hago por ustedes, sino por causa de mi santo nombre, el cual ustedes profanaron entre las naciones a las que fueron llevados.

23Pero yo santificaré la grandeza de mi nombre, el cual ustedes profanaron entre las naciones. Y cuando delante de sus ojos yo sea santificado en medio de ustedes, las naciones sabrán que yo soy el Señor. —Palabra de Dios el Señor.

24"Yo los recogeré de todas las naciones y países, y los traeré de vuelta a su tierra.

16Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

17"Aretak ri aj israelib e jekel chupam ri culew, xcawasij cumal tak ri e itzel tak qui banoj. Ri qui c'aslemal ri xcuc'aj, jun jasach ri tz'il chwe in xukuje' man ch'ijtajel taj.

18Xink'ij c'ut ri woyowal paquiwi' cumal tak ri cämisanic ri xequiban pa ri ulew xukuje' ri xquiban che rawasixic xequik'ijilaj ri e diosib.
19Che c'ut u c'äjisaxic qui wäch cumal ri itzel tak qui banoj xebenjabuj chquixo'l ri niq'uiaj ulew chic xukuje' chquixo'l ri nimak tak tinimit.
20Pa conojel c'ut tak ri tinimit ri quebopan wi, caquiya' ri tastalicalaj nu bi' pa yok'ical, caquibij c'ut ri winak: 'E are' tak wa' ri e u tinimit ri Ajawaxel, xebel c'u na ulok pa ri culew.'
21C'ax c'ut xbe pa ri wanima', chi u mac ri Israel cawasix ri tastalicalaj nu bi' chquixo'l ri nimak tak tinimit ri quebopan wi.
22Rumal ri', chabij che ri tinimit Israel: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Ri quenbana' na man rumal ta iwech ix, israelib, xane' rumal ri tastalicalaj nu bi', ri i yo'm pa yok'ical chquipam ri nimak tak tinimit jawije' ri ix benak wi.

23Ri in quenc'utu' na ri u tastajic ri nimalaj nu bi' chquiwäch ri nimak tak tinimit, ri i yo'm pa yok'ical chquixo'l; aretak chenbana', we winak ri' cäquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

24In quixinwesaj na chquixo'l tak we nimak tak tinimit ri' xukuje' tak ulew; quixinmulij na quinban na chiwe chi quixtzelej pa ri iwulew.

25 Então, aspergirei água pura sobre vós, e ficareis purificados; de todas as vossas imundícias e de todos os vossos ídolos vos purificarei.

26 Dar-vos-ei coração novo e porei dentro de vós espírito novo; tirarei de vós o coração de pedra e vos darei coração de carne.

27 Porei dentro de vós o meu Espírito e farei que andeis nos meus estatutos, guardeis os meus juízos e os observeis.

28 Habitareis na terra que eu dei a vossos pais; vós sereis o meu povo, e eu serei o vosso Deus.

29 Livrar-vos-ei de todas as vossas imundícias; farei vir o trigo, e o multiplicarei, e não trarei fome sobre vós.

30 Multiplicarei o fruto das árvores e a novidade do campo, para que jamais recebais o opróbrio da fome entre as nações.

31 Então, vos lembrareis dos vossos maus caminhos e dos vossos feitos que não foram bons; tereis nojo de vós mesmos por causa das vossas iniqüidades e das vossas abominações.

32 Não é por amor de vós, fique bem entendido, que eu faço isto, diz o SENHOR Deus. Envergonhai-vos e confundi-vos por causa dos vossos caminhos, ó casa de Israel.

33 Assim diz o SENHOR Deus: No dia em que eu vos purificar de todas as vossas iniqüidades, então, farei que sejam habitadas as cidades e sejam edificados os lugares desertos.

34 Lavrar-se-á a terra deserta, em vez de estar desolada aos olhos de todos os que passam.

25Entonces os rociaré con agua limpia y quedaréis limpios; de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

27Pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis estatutos, y que cumpláis cuidadosamente mis ordenanzas.

28Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; y seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

29Os libraré de todas vuestras inmundicias; llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no traeré hambre sobre vosotros.

30Y multiplicaré el fruto de los árboles y el producto del campo, para que no recibáis más el oprobio del hambre entre las naciones.

31Entonces os acordaréis de vuestros malos caminos y de vuestras obras que no eran buenas, y os aborreceréis a vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones.

32No hago esto por vosotros” —declara el Señor Dios— “sabedlo bien. Avergonzaos y abochornaos de vuestra conducta, casa de Israel”.

33»Así dice el Señor Dios: “En el día que yo os limpie de todas vuestras iniquidades, haré que las ciudades sean habitadas y las ruinas reedificadas.

34La tierra desolada será cultivada en vez de ser desolación a la vista de todo el que pasa.

25Esparciré agua limpia sobre ustedes, y ustedes quedarán limpios de todas sus impurezas, pues los limpiaré de todos sus ídolos.

26Les daré un corazón nuevo, y pondré en ustedes un espíritu nuevo; les quitaré el corazón de piedra que ahora tienen, y les daré un corazón sensible.

27Pondré en ustedes mi espíritu, y haré que cumplan mis estatutos, y que obedezcan y pongan en práctica mis preceptos.

28Y ustedes habitarán en la tierra que les di a sus padres, y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

29Yo los limpiaré de todas sus impurezas, y haré que venga el trigo, y lo multiplicaré para que no pasen hambre.

30Multiplicaré también el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más vuelvan a sufrir el oprobio de pasar hambre entre las naciones.

31Y ustedes se acordarán de su mal proceder y de sus malas acciones, y se avergonzarán de ustedes mismos y de las iniquidades y de los actos repugnantes que cometieron.

32Sépanlo bien, pueblo de Israel, que no lo hago por ustedes, así que deben avergonzarse y sentirse mal por las iniquidades que han cometido.”» —Palabra de Dios el Señor.

33Así ha dicho Dios el Señor: «El día que yo los limpie de todas sus iniquidades, haré también que las ciudades vuelvan a ser habitadas, y que las ruinas sean reconstruidas.

34La tierra asolada volverá a ser cultivada, en vez de permanecer asolada a la vista de todos los que pasan.

25Quixinch'aj na ruc' josok'alaj ja', quixinjosk'ij na che ronojel ri i tz'ilol, quixinch'ajch'ojirisaj na chque tak ri e u rikic iwib cuc' tak ri e diosib;

26quincoj na jun c'ac' anima' chiwe xukuje' jun c'ac' uxlabal. Quinwesaj na chiwe ri cowilaj iwanima' jacha' ri abaj quincoj na jun ch'uch'ujalaj iwanima'.

27Quincoj c'u na ri wuxlabal chiwe ix, quinban c'u na chi quebitz'akatisaj tak ri nu pixab xukuje' tak ri e nu tz'ibam;

28quixjeki' na pa ri iwulew ri xinya' chque ri e i mam, quixux c'u na nu tinimit are c'u ri in quinux na i Dios.

29Quinya' na ri to'banic chiwe, rech man quitz'iloj ta chic iwib. Quinban na chi catz'ebi' ri trico, man quintak ta chi ulok wi'jal piwi'.

30Quinban na xukuje' chi ri juwi' tak che' xukuje' ri ulew caquitz'ebej na ri qui wächinic, rech ri ix man quel ta chi i q'uixbal chquiwäch ri jule' nimak tak tinimit chic u mac rech ri wi'jal.

31Aretak c'u canataj ri itzel i c'aslemal chiwe xukuje' tak ri e itzel tak i banoj quiq'uibej na iwib qui mac tak ri e i mac xukuje' cumal tak ri e itzel tak i banoj.

32In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Chiwetamaj, israelib, chi quinban wa' man rumal ta rech chi are ta wa' ri takal ta chiwe; chixq'uixok chipet iwanima' rumal ri itzel i c'aslemal.

33In, ri Ajawaxel, quinbij: Aretak ri in ch'ajch'ojbej che ronojel mac, quixjeki' chquipam tak ri e i tinimit chebibana' c'u qui banic.

34Ri ulew ri uxinak can chaki'j uwo sak, che u q'uexwäch chi cäcanaj can chaki'j uwo sak cätajix na chquiwäch conojel ri winak ri queboc'owic.

35 Dir-se-á: Esta terra desolada ficou como o jardim do Éden; as cidades desertas, desoladas e em ruínas estão fortificadas e habitadas.

36 Então, as nações que tiverem restado ao redor de vós saberão que eu, o SENHOR, reedifiquei as cidades destruídas e replantei o que estava abandonado. Eu, o SENHOR, o disse e o farei.

37 Assim diz o SENHOR Deus: Ainda nisto permitirei que seja eu solicitado pela casa de Israel: que lhe multiplique eu os homens como um rebanho.

38 Como um rebanho de santos, o rebanho de Jerusalém nas suas festas fixas, assim as cidades desertas se encherão de rebanhos de homens; e saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 37

A visão de um vale de ossos secos

1 Veio sobre mim a mão do SENHOR; ele me levou pelo Espírito do SENHOR e me deixou no meio de um vale que estava cheio de ossos,

2 e me fez andar ao redor deles; eram mui numerosos na superfície do vale e estavam sequíssimos.

3 Então, me perguntou: Filho do homem, acaso, poderão reviver estes ossos? Respondi: SENHOR Deus, tu o sabes.

4 Disse-me ele: Profetiza a estes ossos e dize-lhes: Ossos secos, ouvi a palavra do SENHOR.

35Y dirán: Esta tierra desolada se ha hecho como el huerto del Edén; y las ciudades desiertas, desoladas y arruinadas están fortificadas y habitadas.

36Y las naciones que quedan a vuestro alrededor sabrán que yo, el Señor, he reedificado los lugares en ruinas y plantado lo que estaba desolado; yo, el Señor, he hablado y lo haré".

37»Así dice el Señor Dios: "Aún permitiré a la casa de Israel que me pida hacer esto por ellos: Multiplicar sus hombres como un rebaño.

38Como el rebaño para los sacrificios, como el rebaño en Jerusalén en sus fiestas señaladas, así se llenarán las ciudades desiertas de rebaños de hombres. Entonces sabrán que yo soy el Señor" ».

Ezequiel 37

Visión de los huesos secos

1La mano del Señor vino sobre mí, y me sacó en el Espíritu del Señor, y me puso en medio del valle que estaba lleno de huesos.

2Y Él me hizo pasar en derredor de ellos, y he aquí, eran muchísimos sobre la superficie del valle; y he aquí, estaban muy secos.

3Y Él me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y yo respondí: Señor Dios, tú lo sabes.

4Entonces me dijo: Profetiza sobre estos huesos, y diles: «Huesos secos, oíd la palabra del Señor.

35»Entonces se dirá: "Esta tierra, que alguna vez fue asolada, ha llegado a ser como el huerto de Edén. Estas ciudades, que habían quedado desiertas y asoladas y en ruinas, ahora están fortificadas y habitadas."

36Entonces las naciones que hayan quedado a su alrededor sabrán que yo reconstruí lo que fue derribado y planté lo que estaba desolado. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.»

37Así ha dicho Dios el Señor: «Todavía el pueblo de Israel habrá de pedirme que los multiplique, de la manera que se multiplican los rebaños.

38Y las ciudades ahora desiertas se llenarán de gente, como se llena Jerusalén con los rebaños de ovejas consagradas en sus fiestas solemnes. Así sabrán que yo soy el Señor.»

Ezequiel 37

El valle de los huesos secos

1La mano del Señor vino y se posó sobre mí, y en el espíritu del Señor me llevó hasta un valle que estaba lleno de huesos, y me puso en medio de ese valle.

2Luego me hizo dar de vueltas y pasar cerca de los huesos, los cuales eran muchísimos y bastante secos, y estaban a flor de tierra.

3Y el Señor me preguntó: «Hijo de hombre, ¿cobrarán vida estos huesos?" Yo le contesté: «Señor y Dios, tú lo sabes.»

4Entonces el Señor me dijo: «Profetiza sobre estos huesos, y diles: "Huesos secos, oigan la palabra del Señor.

35Cäbix c'u na: We ulew ri' ri canajinak can chaki'j uwo sak, camic cäjunamataj chic ruc' ri ticonibal cotz'i'j aj Eden; tak ri tinimit ri e etzeletajinak, ri xekaj cho ri ulew e etzeletajinak xeya' canok, camic e uxinak jun ya'l chuk'ab e c'o chi winak chquipam.

36E are tak c'ut ri e c'ulja tak tinimit ri quec'asi' na canok caquich'ob na chi in, ri Ajawaxel, quinyac chi na ri wulijinak xukuje' quintic chi na ri jocom. In, ri Ajawaxel, nu bim, quinban c'u na.' "

37"In, ri Ajawaxel, quinbij: C'o chi c'u na ri quenbana' na. Quinya' c'u na che ri tinimit Israel ri cutz'onoj chwe chi quinban chque; quebenq'uiyirisaj na ri u winak jacha' jumulaj chij.

38Ri tak tinimit ri e etzeletajinak quenoj na che q'uialaj winak, ri je ta ne ri quepe chij ri quec'am bic pa ri nimak'ij pa Jerusalen ri quebechi'x che tabal tak tok'ob. C'äte ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel."

Ri Ezequiel 37

Ri chaki'j tak bak

1Ri Ajawaxel xuya' ri u k'ab panuwi', xuban c'u chwe chi xinel bic in nojinak che ri u cuinem, xinuya' c'u pa jun beya' ri nojinak chque tak bak.

2Ri Ajawaxel xuban c'u chwe chi xinsolij ronojel ri u kajbem; ri bak qui nojisam ri beya', sibalaj e q'ui kas c'u e chaki'jarinak.

3Xubij c'u chwe: "¿La cacojo at chi we bak ri' quecuinic cac'oji' chi qui c'aslemal jumul?" In xintzelej u bixic che: "Ajawaxel, xuwi ri lal lal etamaninak."

4Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "Chebach'abej tak we bak ri' pa ri nu bi'. Chabij chque: 'Chaki'j tak bak, chitatabej ri cubij ri Ajawaxel.

5 Assim diz o SENHOR Deus a estes ossos: Eis que farei entrar o espírito em vós, e vivereis.

6 Porei tendões sobre vós, farei crescer carne sobre vós, sobre vós estenderei pele e porei em vós o espírito, e vivereis. E sabereis que eu sou o SENHOR.

7 Então, profetizei segundo me fora ordenado; enquanto eu profetizava, houve um ruído, um barulho de ossos que batiam contra ossos e se ajuntavam, cada osso ao seu osso.
8 Olhei, e eis que havia tendões sobre eles, e cresceram as carnes, e se estendeu a pele sobre eles; mas não havia neles o espírito.

9 Então, ele me disse: Profetiza ao espírito, profetiza, ó filho do homem, e dize-lhe: Assim diz o SENHOR Deus: Vem dos quatro ventos, ó espírito, e assopra sobre estes mortos, para que vivam.

10 Profetizei como ele me ordenara, e o espírito entrou neles, e viveram e se puseram em pé, um exército sobremodo numeroso.

11 Então, me disse: Filho do homem, estes ossos são toda a casa de Israel. Eis que dizem: Os nossos ossos se secaram, e pereceu a nossa esperança; estamos de todo exterminados.
12 Portanto, profetiza e dize-lhes: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que abrirei a vossa sepultura, e vos farei sair dela, ó povo meu, e vos trarei à terra de Israel.

13 Sabereis que eu sou o SENHOR, quando eu abrir a vossa sepultura e vos fizer sair dela, ó povo meu.

5Así dice el Señor Dios a estos huesos: “He aquí, haré entrar en vosotros espíritu, y viviréis.

6Y pondré tendones sobre vosotros, haré crecer carne sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré espíritu en vosotros, y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor” ».
7Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba hubo un ruido, y luego un estremecimiento, y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso.
8Y miré, y he aquí, había tendones sobre ellos, creció la carne y la piel los cubrió, pero no había espíritu en ellos.

9Entonces Él me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: «Así dice el Señor Dios: “Ven de los cuatro vientos, oh espíritu, y sopla sobre estos muertos, y vivirán” ».

10Y profeticé como Él me había ordenado, y el espíritu entró en ellos, y vivieron y se pusieron en pie, un enorme e inmenso ejército.

11Entonces Él me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel; he aquí, ellos dicen: «Nuestros huesos se han secado, y nuestra esperanza ha perecido. Estamos completamente destruidos».
12Por tanto, profetiza, y diles: «Así dice el Señor Dios: “He aquí, abriré vuestros sepulcros y os haré subir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel.
13Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros y os haga subir de vuestros sepulcros, pueblo mío.

5Esto es lo que Dios el Señor les dice: ‘Huesos, voy a hacer que entre en ustedes el espíritu, y ustedes volverán a vivir.
6Voy a poner tendones en ustedes, y volveré a cubrirlos de carne y de piel; pondré también el espíritu en ustedes, y volverán a vivir.’ Así sabrán que yo soy el Señor.”»

7Yo profeticé, tal y como se me ordenó, y mientras yo profetizaba hubo un ruido y un temblor, y los huesos se juntaron el uno con el otro.

8Me fijé, y vi que ya tenían tendones, y que se cubrían de carne, y que se iban revistiendo de piel. Pero aún no había en ellos espíritu.
9Entonces el Señor me dijo: «Hijo de hombre, profetiza al espíritu. Háblale y dile que así ha dicho Dios el Señor: “Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos huesos muertos, para que cobren vida.”»

10Yo profeticé, tal y como se me ordenó, y el espíritu entró en ellos y cobraron vida, y se pusieron de pie. Eran un ejército bastante numeroso.

11Entonces el Señor me dijo: «Hijo de hombre, todos estos huesos son el pueblo de Israel. Ellos dicen: “Nuestros huesos se han secado; ha muerto nuestra esperanza; ¡hemos sido destruidos por completo!”
12Por eso, profetiza y diles que yo, su Señor y Dios, he dicho: “Pueblo mío, voy a abrir los sepulcros de ustedes; voy a levantarlos de sus sepulturas para traerlos de nuevo a la tierra de Israel.
13Y cuando yo abra sus sepulcros y los saque de sus sepulturas, ustedes, pueblo mío, sabrán que yo soy el Señor.

5Ri Ajawaxel cubij chiwe: Quenbana' na chi coc chipam ix uxlabic re c'aslemal, rech cac'astaj i wäch.

6Quebencoj na iboch' chiwij, quixennojisaj na che ti'j, quincoj na i tz'umal quinya' na iwuxlab re c'aslemal rech cac'astaj i wäch. C'äte ri' quich'ob na ix chi in ri' ri Ajawaxel.’ ”
7Ri in xebench'abej jacha' ri takanic ri u yo'm chwe. Aretak c'ut cätajin quebench'abej, xinta' jun jininem: are jun nimalaj cabrakan, ri e bak tak xquichaplej qui nuq'uilaxic tak quib.
8Xinwil c'ut chi xec'utun tak iboch' chquij, xukuje' ti'j, xq'uiy c'u qui tz'umal. Man c'o ta c'u cuxlab re c'aslemal.
9Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: “Chach'abej ri uxlab re c'aslemal pa ri nu bi', chabij c'u che: ‘je' wa' cubij ri Ajawaxel: Uxlab re c'aslemal, chatel ulok pa ri quiejeb u xcut ri uwächulew chaya' c'u qui c'aslemal we cäminak tak cuerp ri'.’ ”
10In xinch'aw pa ri u bi' ri Ajawaxel, jacha' ri takanic ri xuya' chwe, xpe c'ut ri uxlab re c'aslemal xoc c'u chquipam, xc'astaj c'u qui wäch xetaq'ui'c. Sibalaj e q'ui xebux juk'at winak ri man quebajilataj taj.
11Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: “Ri u tinimit ri Israel xak e junam cuc' tak we bak' ri'. Xak xuwi chi c'u caquibij: ‘Ri e ka bakil e chaki'jarinak; man c'o ta chi jun eyebal c'uxaj chke, uj sachinak.’
12Je ba' ri', chebach'abej pa ri nu bi', chabij c'u chque: ‘Are wa' cubij ri Ajawaxel: Nu tinimit quebenjaka' tak ri ix mukutal wi; quixinwesaj ulok chquipam quinban chiwe chi quixtzelej pa ri ulew Israel.
13Aretak c'u chebenjaka' ri ix mukutal wi, quixinwesaj c'u ulok chquipam, quich'ob c'u na ri ix, nu tinimit, chi in ri' ri Ajawaxel.

14 Porei em vós o meu Espírito, e vivereis, e vos estabelecerei na vossa própria terra. Então, sabereis que eu, o SENHOR, disse isto e o fiz, diz o SENHOR.

Reunião de Judá e Israel

15 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:
16 Tu, pois, ó filho do homem, toma um pedaço de madeira e escreve nele: Para Judá e para os filhos de Israel, seus companheiros; depois, toma outro pedaço de madeira e escreve nele: Para José, pedaço de madeira de Efraim, e para toda a casa de Israel, seus companheiros.
17 Ajunta-os um ao outro, faze deles um só pedaço, para que se tornem apenas um na tua mão.
18 Quando te falarem os filhos do teu povo, dizendo: Não nos revelarás o que significam estas coisas?
19 Tu lhes dirás: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que tomarei o pedaço de madeira de José, que esteve na mão de Efraim, e das tribos de Israel, suas companheiras, e o ajuntarei ao pedaço de Judá, e farei deles um só pedaço, e se tornarão apenas um na minha mão.
20 Os pedaços de madeira em que houveres escrito estarão na tua mão, perante eles.

21 Dize-lhes, pois: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu tomarei os filhos de Israel de entre as nações para onde eles foram, e os congregarei de todas as partes, e os levarei para a sua própria terra.

22 Farei deles uma só nação na terra, nos montes de Israel, e um só rei será rei de todos eles. Nunca mais serão duas nações; nunca mais para o futuro se dividirão em dois reinos.

14Pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os pondré en vuestra tierra. Entonces sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho" —declara el Señor».

15Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

16Y tú, hijo de hombre, toma una vara y escribe en ella: «Para Judá y para los hijos de Israel, sus compañeros». Toma luego otra vara y escribe en ella: «Para José, vara de Efraín, y para toda la casa de Israel, sus compañeros».

17Júntalas la una con la otra en una sola vara para que sean una sola en tu mano.
18Y cuando los hijos de tu pueblo te hablen, diciendo: «¿No nos explicarás qué quieres decir con esto?»,

19diles: «Así dice el Señor Dios: "He aquí, tomaré la vara de José, que está en la mano de Efraín, y las tribus de Israel, sus compañeros; las pondré con aquella, con la vara de Judá, y las haré una sola vara, y serán una en mi mano" ».

20Y las varas en que escribas estarán en tu mano a la vista de ellos,

21y diles: «Así dice el Señor Dios: "He aquí, tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones adonde han ido, los recogeré de todas partes y los traeré a su propia tierra.

22Y haré de ellos una nación en la tierra, en los montes de Israel; un solo rey será rey de todos ellos; nunca más serán dos naciones, y nunca más serán divididos en dos reinos.

14Entonces pondré mi espíritu en ustedes, y volverán a vivir." Sí, yo los haré reposar en su tierra, y así sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí.» —Palabra del Señor.

Judá e Israel volverán a unirse

15La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

16«Hijo de hombre, toma la rama de un árbol y escribe en ella: "De Judá y de sus compañeros, los hijos de Israel." Toma luego otra rama, y escribe en ella: "De José, que es Efraín, y de sus compañeros, el pueblo de Israel."

17Junta luego las dos ramas, de tal manera que en tu mano formen una sola rama.
18Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten: "¿No vas a decirnos qué es lo que te propones con esto?",
19les dirás que yo, su Señor y Dios, he dicho: "Fíjense bien: he tomado la rama que está en la mano de Efraín, y que representa a José y a sus compañeros, las tribus de Israel, y voy a juntarla con la rama que representa a Judá, para que en mi mano formen una sola rama."
20Las ramas sobre las cuales escribiste los nombres, las sostendrás en tu mano para que puedan verlas,

21y entonces les dirás que yo, su Señor y Dios, he dicho: "Fíjense bien: voy a sacar a los hijos de Israel de las naciones a las que fueron llevados; voy a recogerlos de todas partes, y los traeré a su tierra.

22Allí, en su tierra, y en los montes de Israel, haré de ellos una nación, y tendrán un solo rey, y nunca más serán dos naciones ni volverán a dividirse en dos reinos.

14In quincoj na ri wuxlab re c'aslemal pa ri iwanima', cäc'astaj c'u na i wäch; quixinjekeba' c'u na chupam ri kas iwulew. C'äte ri' quiwetamaj na chi in, ri Ajawaxel, nu bim xukuje' nu banom. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.' "

Cunuc' rib ri Juda xukuje' ri Israel

15Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

16"Chac'ama' jun che', chatz'ibaj c'u chrij: 'Juda xukuje' ri aj israelib ri junam qui wäch ruc'.' Chac'ama' chi c'u jun che', chatz'ibaj c'ut: 'Jose, q'uexwächim rumal ri Eprain, xukuje' conojel ri junam qui wäch ruc' ri e u tz'akatil ri Israel'.

17Chebajunaj c'ut pa a k'ab ri jun ruc' ri jun chic, rech quebux xa' jun.
18Aretak c'u ri a winakil chquibij chawe: 'chak'alajisaj ri quelcubij wa'',

19chabij chque: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Quinc'am na ri u che' ri Jose, ri c'o pa u k'ab ri Eprain xukuje' pa qui k'ab ri niq'uiaj amak' chic ri quijunamam quib ruc' ri Israel, queben mulij ruc' ri u che' ri Juda, xa' c'u jun che' quinbana' chque pa nu k'ab.'

20Chebawuc'aj pa a k'ab, chquiwäch ri e are, ri quieb che' ri xattz'iban chquij.
21Chabij c'u chque: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Quebenwesaj na ri aj israelib chquixo'l ri nimak tak tinimit ri xebetac'atob wi; quebenmulij na ri e c'o pa conojel tak ri c'olbal ri e c'o wi, quinban na chque chi quetzelej pa ri culew.

22Quenbana' na chque xa' jun nim tinimit chupam we ulew ri', chquipam tak ri e u juyub ri Israel, xa' c'u jun cajawinel cäc'oji' na. Man c'u caquik'at ta chi quib

23 Nunca mais se contaminarão com os seus ídolos, nem com as suas abominações, nem com qualquer das suas transgressões; livrá-los-ei de todas as suas apostasias em que pecaram e os purificarei. Assim, eles serão o meu povo, e eu serei o seu Deus.

24 O meu servo Davi reinará sobre eles; todos eles terão um só pastor, andarão nos meus juízos, guardarão os meus estatutos e os observarão.

25 Habitarão na terra que dei a meu servo Jacó, na qual vossos pais habitaram; habitarão nela, eles e seus filhos e os filhos de seus filhos, para sempre; e Davi, meu servo, será seu príncipe eternamente.

26 Farei com eles aliança de paz; será aliança perpétua. Estabelecê-los-ei, e os multiplicarei, e porei o meu santuário no meio deles, para sempre.

27 O meu tabernáculo estará com eles; eu serei o seu Deus, e eles serão o meu povo.

28 As nações saberão que eu sou o SENHOR que santifico a Israel, quando o meu santuário estiver para sempre no meio deles.

Ezequiel 38

Profecia contra Gogue

1 Veio a mim a palavra do SENHOR, dizendo:

23No se contaminarán más con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones; sino que los libraré de todos los lugares en que pecaron y los limpiaré. Y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

24"Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; andarán en mis ordenanzas y guardarán mis estatutos y los cumplirán.

25Y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será su príncipe para siempre.

26Y haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Y los estableceré, los multiplicaré y pondré mi santuario en medio de ellos para siempre.

27Mi morada estará también junto a ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

28Y las naciones sabrán que yo, el Señor, santifico a Israel, cuando mi santuario esté en medio de ellos para siempre" ».

Ezequiel 38

Profecía contra Gog

1Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

23Tampoco volverán a contaminarse con sus ídolos, ni con sus hechos repugnantes ni con ninguna de sus rebeliones. Voy a librarlos y a limpiarlos de todas las rebeliones con las cuales pecaron, y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios."

24»Mi siervo David reinará sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor. Andarán en mis preceptos, y obedecerán y practicarán mis estatutos.

25Habitarán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, y en la cual habitaron sus padres. Allí habitarán para siempre ellos, y sus hijos y los hijos de sus hijos, y para siempre mi siervo David será su príncipe.

26Yo haré con ellos un pacto perpetuo de paz; haré que se establezcan y se multipliquen, y para siempre pondré mi santuario entre ellos.

27Allí, en medio de ellos, estará mi tabernáculo, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

28Y cuando mi santuario esté para siempre en medio de ellos, las naciones sabrán que yo, el Señor, santifico a Israel.»

Ezequiel 38

Profecía contra Gog

1La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

pa quieb nimak tinimit, mawi caquitas ta chi quib pa quieb ajawibal.

23Xukuje' mawi quequitz'aj ta chi quib rumal ri quik'ijilaxic tak ri e xojibalalaj tak e diosib mawi quequiban ta chi ronojel qui wäch macaj. Ri in quebento'tajisaj na man quequiban ta chic ri itzel tak qui nak'atisabal ri e qui banom can nabe, quebenjosk'ij na tak ri e qui mac. Ri e are' quebux na nu tinimit xukuje' c'u ri in quinux na qui Dios.

24Ri pataninel wech ri David are' cux na ajawinel xuwi c'ut ri are' cux na cajyuk' conojel, ri e are' queniman na chwe quequitz'akatisaj na ri nu pixab xukuje' tak ri nu takanic.

25Quejeki' na pa ri ulew ri xinya' che ri pataninel wech ri Jacob, ri xejeki' wi xukuje' ri e qui mam. Chila' quejekel wi na amak'el xukuje' tak ri e qui c'ojol xukuje' conojel ri quija'lil; are c'u ri pataninel wech ri David are' cux c'amal qui be amak'el.

26Quinban na jun c'ulwächinic cuc' che u jiquibaxic ri ruc'axic jun c'aslemal pa utzil. Jun junalic c'ulwächinic wa'. Quinban na chi sibalaj caq'uiyir ri cajilabal, quincoj c'u na ri tastalicalaj wachoch pa qui niq'uiajil.

27Quinjeki' na chquixo'l, are c'u ri in quinux na qui Dios e are c'ut ri e are' quebux na nu tinimit.

28Aretak ri tastalicalaj wachoch cäcanaj na amak'el pa qui niq'uiajil, ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic caquich'ob na chi in in chowinak ri Israel jacha' ri tastalicalaj wechbal.' "

Ri Ezequiel 38

Ri Gog u chaconisan ri Dios

1Ri Ajawaxel xinuch'abej, xubij c'u chwe:

2 Filho do homem, volve o rosto contra Gogue, da terra de Magogue, príncipe de Rôs, de Meseque e Tubal; profetiza contra ele
3 e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu sou contra ti, ó Gogue, príncipe de Rôs, de Meseque e Tubal.

4 Far-te-ei que te volvas, porei anzóis no teu queixo e te levarei a ti e todo o teu exército, cavalos e cavaleiros, todos vestidos de armamento completo, grande multidão, com pavês e escudo, empunhando todos a espada;

5 persas e etíopes e Pute com eles, todos com escudo e capacete;

6 Gômer e todas as suas tropas; a casa de Togarma, do lado do Norte, e todas as suas tropas, muitos povos contigo.

7 Prepara-te, sim, dispõe-te, tu e toda a multidão do teu povo que se reuniu a ti, e serve-lhe de guarda.

8 Depois de muitos dias, serás visitado; no fim dos anos, virás à terra que se recuperou da espada, ao povo que se congregou dentre muitos povos sobre os montes de Israel, que sempre estavam desolados; este povo foi tirado de entre os povos, e todos eles habitarão seguramente.

9 Então, subirás, virás como tempestade, far-te-ás como nuvem que cobre a terra, tu, e todas as tuas tropas, e muitos povos contigo.

2Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Gog, de la tierra de Magog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal, y profetiza contra él,

3y di: «Así dice el Señor Dios: “He aquí estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal.

4Te haré dar vuelta, pondré garfios en tus quijadas y te sacaré con todo tu ejército, caballos y jinetes, todos ellos bien equipados; una gran compañía con pavés y escudo, todos ellos empuñando espada;

5Persia, Etiopía y Fut con ellos, todos con escudo y yelmo;

6Gomer con todas sus tropas, Bet-togarmá, de las partes remotas del norte, con todas sus tropas; muchos pueblos están contigo.

7”Disponte y prepárate, tú y toda la multitud que se ha reunido alrededor tuyo, y sé para ellos guarda.

8Al cabo de muchos días recibirás órdenes; al fin de los años vendrás a la tierra recuperada de la espada, cuyos habitantes han sido recogidos de muchas naciones en los montes de Israel, que habían sido una desolación continua. Este pueblo fue sacado de entre las naciones y habitan seguros todos ellos.

9Tú subirás y vendrás como una tempestad; serás como una nube que cubre la tierra, tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo”.

2«Hijo de hombre, dirige ahora la mirada hacia Gog de Magog,príncipe soberano de la tierra de Mesec y Tubal, y profetiza contra él.
3Dile que así ha dicho Dios el Señor: »Escucha, Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal: “Yo estoy contra ti.

4Voy a quebrantarte; voy a ponerte garfios en las quijadas, para echarte fuera de tu país junto con todo tu ejército, y con tus caballos y jinetes, que están bien armados con infinidad de espadas, paveses y escudos.

5Contigo están Persia, Cus y Fut, y todos ellos cuentan con escudos y yelmos;

6contigo están Gomer y todas sus tropas, y la gente de Togarmá, que habita en los confines del norte, y todas sus tropas, y muchos otros pueblos.

7”Prepárate y apertréchate, tú y todo el ejército que se ha reunido contigo, y manténte alerta.

8Dentro de algunos años vendré a visitarte para que vayas a la tierra que recogí de entre muchos pueblos. A sus habitantes los saqué de esas naciones, y los libré de la espada. Ahora habitan en los montes de Israel, que siempre estuvieron en ruinas, y todos ellos viven despreocupados.

9Pero tú invadirás esa tierra. Tú y todas tus tropas, y todos los ejércitos que te acompañan vendrán sobre ella como una tempestad, ¡la cubrirán como una nube!”»

2“At, winak, choj a wäch cämic che ri ulew Magog, chatch'aw pa ri nu bi' che u c'äjisaxic u wäch ri Gog, c'amal be nim u k'ij puwi' ri Mesec xukuje' ri tubal.
3Chabij che: ‘Are wa' cubij ri Ajawaxel: Gog takanel nim u k'ij puwi' ri Mesec xukuje' ri Tubal, in quink'alajisaj wib chi nu banom nu c'ulel chawe.
4Quinbano chi cattzelej chawij, quebencojo' xocoxak tak ch'ich' pa a chi', catinwesaj at xukuje' conojel tak ri e a quiej, xukuje' tak ri awajquiejab ri je'lalaj u wikic tak quib qui banom, we tinimit tak ajch'ojab ri' ri cuc'am tak qui ch'ich' re ch'o'j xukuje' qui quetecak ch'ich' ri jalan tak qui banic.
5E cachilam tak winak ri e petinak pa Pers, pa Etiopiy, xukuje' pa Libiy, conojel wa' e c'o tak qui quetecak ch'ich' xukuje' to'bal tak qui jolom,
6e cachilam c'u xukuje' conojel ri ajch'ojab ri quepe pa Gomer xukuje' ri quepe pa Bet-togarm, ri sibalaj naj quepe wi che ri elebal k'ij, ri tinimit ri sibalaj man e ajilatal taj ri junam qui wäch awuc'.
7Chasuc'umaj awib, chawika' awib, at xukuje' ri e a wäch banal tak ch'o'j ri e awachilam; chattakan paquiwi'.
8Queboc'ow c'u ne na q'ui junab cac'am jun takanic chi cach'äc jun ulew ri banom can ch'o'j ruc', craj c'u ne c'astajinak chic u wäch, jun tinimit ri xjabun na chquixo'l q'ui nimak tak tinimit ri kas xa' jumul xjoc bic, u mulin chi c'u rib jumul pa tak ri u juyub ri Israel. Pa tak ri k'ijol ri', ri e tzelejinak chi ulok pa q'ui tak ulew, e jekel chi c'ut pa jamaril.
9Ri at catopan na, jacha' jun nimalaj sutz' ri sibalaj k'ek che u ch'ukic ri ulew, catkaj c'u na puwi' jacha' jun rikoj c'ax junam cuc' conojel ri e a wäch banal tak ch'o'j xukuje' q'uialaj winak.

10 Assim diz o SENHOR Deus: Naquele dia, terás imaginações no teu coração e conceberás mau desígnio;

11 e dirás: Subirei contra a terra das aldeias sem muros, virei contra os que estão em repouso, que vivem seguros, que habitam, todos, sem muros e não têm ferrolhos nem portas;

12 isso a fim de tomares o despojo, arrebatares a presa e levantares a mão contra as terras desertas que se acham habitadas e contra o povo que se congregou dentre as nações, o qual tem gado e bens e habita no meio da terra.

13 Sabá e Dedã, e os mercadores de Társis, e todos os seus governadores rapaces te dirão: Vens tu para tomar o despojo? Ajuntaste o teu bando para arrebatar a presa, para levar a prata e o ouro, para tomar o gado e as possessões, para saquear grandes despojos?

Gogue invadirá Israel

14 Portanto, ó filho do homem, profetiza e dize a Gogue: Assim diz o SENHOR Deus: Acaso, naquele dia, quando o meu povo de Israel habitar seguro, não o saberás tu?

15 Virás, pois, do teu lugar, dos lados do Norte, tu e muitos povos contigo, montados todos a cavalo, grande multidão e poderoso exército;

16 e subirás contra o meu povo de Israel, como nuvem, para cobrir a terra. Nos últimos dias, hei de trazer-te contra a minha terra, para que as nações me

10»Así dice el Señor Dios: "Sucederá en aquel día que pensamientos vendrán a tu mente y concebirás un plan malvado,

11y dirás: 'Subiré contra una tierra indefensa. Iré contra los que viven tranquilos, que habitan confiados, que habitan todos ellos sin murallas, sin cerrojos ni puertas;

12para tomar botín y para proceder al saqueo, para volver tu mano contra los lugares desolados, ahora poblados, y contra el pueblo reunido de entre las naciones, que ha adquirido ganado y posesiones, que habita en medio de la tierra'.

13Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis con todos sus pueblos te dirán: '¿Has venido para tomar botín? ¿Has reunido tu compañía para saquear, para llevar plata y oro, para llevar ganado y posesiones, para tomar gran botín?' "».

14Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: «Así dice el Señor Dios: "En aquel día cuando mi pueblo Israel habite seguro, ¿no lo sabrás tú?

15Vendrás de tu lugar de las partes remotas del norte, tú y mucha gente contigo, todos montados a caballo, una gran multitud y un poderoso ejército;

16y subirás contra mi pueblo Israel como una nube para cubrir la tierra. Sucederá en los postreros días que te traeré contra mi tierra, para que las naciones

10Así ha dicho Dios el Señor: «Cuando llegue el día, te vendrán a la mente ideas y pensamientos malvados,

11y dirás: "Voy a invadir un país indefenso. Voy a atacar a gente tranquila, que vive despreocupada. Todos ellos habitan en ciudades sin murallas, ni puertas ni cerrojos."

12Y los despojarás de todo y tomarás botín entre ellos, y pondrás tus manos sobre tierras antes desiertas y ahora pobladas, y sobre el pueblo que recogí de entre las naciones, y que ahora tiene ganado y posesiones, y habita en el corazón de la tierra.

13Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: "¿Has venido a despojarnos de lo nuestro? ¿Has reunido a tu ejército para tomar botín y quitarnos nuestra plata y oro, y ganados y posesiones, y despojarnos de todo?"

14»Por lo tanto, hijo de hombre, profetiza y dile a Gog que así ha dicho Dios el Señor: "Cuando llegue el día en que mi pueblo Israel viva tranquilo, seguramente tú lo sabrás.

15Entonces vendrás de tu país, de las regiones del norte, y contigo vendrán grandes y poderosos ejércitos, todos ellos a caballo,

16y atacarás a mi pueblo Israel y cubrirás la tierra como un nubarrón. Cuando llegue el momento, permitiré que ataques a mi tierra, para que las

10In, ri Ajawaxel, quinbij: Pa ri k'ijol ri' quepe na itzel tak chomanic pa a jolom.

11Cabij na: Quinch'äc na jun ulew ri man cacuin taj cuto' rib, winak ri utz e c'olic qui cuban qui c'u'x, conojel e c'o pa tak tinimit ri man e c'o ta nimak tak tapia chquij, man e c'o ta coquibal mawi tak qui c'opibal.

12Quine joconok xukuje' quine eläk'anok; quinoc che qui ch'äquic tak tinimit ri e banom chi qui banic ri e re jun tinimit ri e qui mulin ulok quib pa jalan nimak tak tinimit, ri e c'o cawaj xukuje' niq'uiaj jastak quech chic, ri e jekel pa u niq'uiajil ri uwächulew.

13Ri winak ri e aj Saba xukuje' ri e aj Dan, xukuje' ri ajc'ayib re Tarsis xukuje' ri niq'uiaj tak tinimit chic, caquiban na c'otoj chi'aj chawe, caquibij na: ¿La at petinak che eläk'anic? ¿La xebamulij ri e a wäch banal tak ch'o'j che joconic, che rechbexic ri sak puak xukuje' ri k'an puak, che quechbexic ri awaj xukuje' niq'uiaj jastak chic, cac'am ta c'u bic jun nimalaj k'inomal?'

14Rumal ri', chach'abej ri Gog pa ri nu bi', chabij c'u che: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Aretak ri nu tinimit Israel c'o chic pa utzil, ri at catwalij na ulok

15kas pa ri awulew, chupam riquiak'ab ri elebal k'ij ri sibalaj naj na che ri e awachilam ri cowilaj tak ajch'ojab ri man quebajilataj taj, xukuje' ajch'ojab ri e quiejeninak chquij tak quiej,

16catch'ojin c'u na ruc' ri nu tinimit Israel. At, Gog, cach'uk na ri ulew jacha' jun nimalaj sutz' ri sibalaj k'ek. Pa we q'uisbal tak k'ij ri' quinban na chawe chi

conheçam a mim, quando eu tiver vindicado a minha santidade em ti, ó Gogue, perante elas.

17 Assim diz o SENHOR Deus: Não és tu aquele de quem eu disse nos dias antigos, por intermédio dos meus servos, os profetas de Israel, os quais, então, profetizaram, durante anos, que te faria vir contra eles?

18 Naquele dia, quando vier Gogue contra a terra de Israel, diz o SENHOR Deus, a minha indignação será mui grande.
19 Pois, no meu zelo, no brasume do meu furor, disse que, naquele dia, será fortemente sacudida a terra de Israel,
20 de tal sorte que os peixes do mar, e as aves do céu, e os animais do campo, e todos os répteis que se arrastam sobre a terra, e todos os homens que estão sobre a face da terra tremerão diante da minha presença; os montes serão deitados abaixo, os precipícios se desfarão, e todos os muros desabarão por terra.
21 Chamarei contra Gogue a espada em todos os meus montes, diz o SENHOR Deus; a espada de cada um se voltará contra o seu próximo.

22 Contenderei com ele por meio da peste e do sangue; chuva inundante, grandes pedras de saraiva, fogo e enxofre farei cair sobre ele, sobre as suas tropas e sobre os muitos povos que estiverem com ele.

me conozcan cuando yo sea santificado por medio de ti ante sus ojos, oh Gog".

17»Así dice el Señor Dios: "¿Eres tú aquel de quien hablé en tiempos pasados por medio de mis siervos los profetas de Israel, que profetizaron en aquellos días, durante años, que yo te traería contra ellos?

18Sucederá en aquel día cuando venga Gog contra la tierra de Israel" —declara el Señor Dios— "que subirá mi furor y mi ira.
19Y en mi celo y en el fuego de mi furor declaro que ciertamente en aquel día habrá un gran terremoto en la tierra de Israel.

20Y los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo y todos los animales que se arrastran sobre la tierra, y todos los hombres sobre la faz de la tierra temblarán en mi presencia; también se derrumbarán los montes, se desplomarán los precipicios y todo muro caerá por tierra.

21Y en todos mis montes llamaré contra él la espada" —declara el Señor Dios. "La espada de cada cual se volverá contra su hermano.

22Con pestilencia y con sangre haré juicio contra él; haré caer una lluvia torrencial, de piedras de granizo, fuego y azufre sobre él, sobre sus tropas, y sobre los muchos pueblos que están con él.

naciones me conozcan. Entonces, Gog, seré santificado en ti delante de sus ojos."»

17Así ha dicho Dios el Señor: «¿Acaso no eres tú de quien yo hablaba en tiempos pasados por medio de mis siervos, los profetas de Israel? En aquellos tiempos ellos profetizaron que yo habría de hacer que vinieras y atacaras a mi pueblo:

18"Cuando llegue el día en que Gog venga y ataque a la tierra de Israel, se encenderán mi ira y mi furor." —Palabra de Dios el Señor.
19»Sí, lo dije en el momento en que ardían mi ira y mi furor. Y dije que ese día habría un gran temblor de tierra en Israel;

20que ante mí temblarían los peces del mar, las aves del cielo, las bestias salvajes y toda clase de reptiles, lo mismo que todo el género humano sobre la faz de la tierra. También dije que los montes y las colinas se desmoronarían, y que todas las murallas se vendrían abajo,

21y que en todos mis montes convocaría a entrar en combate, y que unos y otros se matarían a filo de espada. —Palabra de Dios el Señor.

22»Así es, Gog: Yo te castigaré con peste y sangre. Sobre ti y sobre tus tropas, y sobre los numerosos ejércitos que están contigo, dejaré caer una lluvia impetuosa, y piedras de granizo, fuego y azufre.

catpe na che u banic c'ax che ri wulew, rech rumal awech ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic caquich'ob na nu wäch aretak chinc'ut ri nu tastajic chquiwäch.
17In, ri Ajawaxel, quinbij: At ri' ri at nu bim ulok pa ri ojer tak k'ijol ri e oc'owinak, aretak xinch'aw cumal tak ri pataninel tak wech ri e k'axal tak nu tzij pa Israel; ri e are' xquiya' can u bixic pa ri k'ijol ri' chi ri in quinban na chawe chi catpe che u banic ch'o'j ruc' ri Israel.' "

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Gog

18"In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Aretak chpe ri Gog che u ch'äquic ri Israel, xibibalalaj catzijtzob na ri woyowal.
19Pa ri u k'ak'aric ri woyowal quinban ri chi'nic ri kas cäban na chi, pa ri k'ijol ri', cäbantaj na jun nimalaj cabrakan pa Israel.
20Ri cär ri quebin pa ri plo, ri chicop ri c'o qui xic' ri quebin cho ri caj, ri juyubal tak awaj xukuje' tak ri chicop ri caquijuruj tak quib cho ri ulew quebirbob na chnuwäch, xukuje' conojel ri achijab ri e c'o cho ri uwächulew. Ri juyub quewilij na, ri tac'atak tak abaj quetzak na xukuje' conojel tak ri nimak tak tapia quejupjub na cho ri ulew.
21-22Ri in quinban na chi quepe na puwi' ri Gog ronojel qui wäch etzelal ri caquinojisaj na che xe'n ib. Quinc'äjisaj na u wäch cumal tak yabilal xukuje' räxcämical. Quinban na chi quekaj puwi', paquiwi' ri rach tak banal ch'o'j xukuje' paquiwi' ri tinimit ri man quebajilataj taj ri e achilaninak, jäb ri quek'ijk'ob ulok, sakbach, k'ak' xukuje' asubre, ri e rachijab quequicämisala' na quib ruc' ri ch'ich' re ch'o'j. In ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

23 Assim, eu me engrandecerei, vindicarei a minha santidade e me darei a conhecer aos olhos de muitas nações; e saberão que eu sou o SENHOR.

Ezequiel 39

A queda de Gogue

1 Tu, pois, ó filho do homem, profetiza ainda contra Gogue e dize: Assim diz o SENHOR Deus: Eis que eu sou contra ti, ó Gogue, príncipe de Rôs, de Meseque e Tubal.

2 Far-te-ei que te volvas e te conduzirei, far-te-ei subir dos lados do Norte e te trarei aos montes de Israel.

3 Tirarei o teu arco da tua mão esquerda e farei cair as tuas flechas da tua mão direita.

4 Nos montes de Israel, cairás, tu, e todas as tuas tropas, e os povos que estão contigo; a toda espécie de aves de rapina e aos animais do campo eu te darei, para que te devorem.

5 Cairás em campo aberto, porque eu falei, diz o SENHOR Deus.

6 Meterei fogo em Magogue e nos que habitam seguros nas terras do mar; e saberão que eu sou o SENHOR.

7 Farei conhecido o meu santo nome no meio do meu povo de Israel e nunca mais deixarei profanar o meu santo nome; e as nações saberão que eu sou o SENHOR, o Santo em Israel.

8 Eis que vem e se cumprirá, diz o SENHOR Deus; este é o dia de que tenho falado.

23 Y mostraré mi grandeza y santidad, y me daré a conocer a los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy el Señor" ».

Ezequiel 39

Destrucción de Gog

1 Y tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: «Así dice el Señor Dios: "He aquí, yo estoy contra ti, Gog, príncipe de Ros, Mesec, y Tubal.

2 Te haré dar vuelta y te empujaré, te recogeré de las partes remotas del norte y te traeré contra los montes de Israel.

3 Romperé el arco de tu mano izquierda, y derribaré las saetas de tu mano derecha.

4 Sobre los montes de Israel caerás, tú y todas tus tropas y los pueblos que están contigo. Te daré por comida a toda clase de ave de rapiña y a las bestias del campo.

5 Sobre el campo abierto caerás; porque soy yo el que ha hablado" —declara el Señor Dios.

6 "Enviaré fuego sobre Magog y sobre los que habitan seguros en las costas; y sabrán que yo soy el Señor.

7 "Mi santo nombre daré a conocer en medio de mi pueblo Israel, y nunca más permitiré que mi santo nombre sea profanado; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, el Santo en Israel.

8 He aquí que viene y se cumplirá" —declara el Señor Dios. "Este es el día del cual he hablado.

23 Así seré engrandecido, santificado y reconocido a los ojos de muchas naciones, y así sabrán que yo soy el Señor.

Ezequiel 39

1 »Tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog y dile que así ha dicho Dios el Señor: "Escucha, Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal: Yo estoy contra ti.

2 Voy a quebrantarte. Voy a hacerte venir del norte para que ataques a los montes de Israel,

3 pero allí te arrancaré el arco que llevas en la mano izquierda, y te quitaré las flechas que llevas en la mano derecha,

4 y tú y todas tus tropas, y los ejércitos que están contigo caerán sobre los montes de Israel. ¡Voy a entregarte a las aves de rapiña de toda especie, y a las fieras salvajes, para que te devoren!

5 Y quedarás tendido en el campo, porque yo lo he dicho. —Palabra de Dios el Señor.

6 "Yo dejaré caer fuego sobre Magog y sobre los tranquilos habitantes de las costas. Así sabrán que yo soy el Señor.

7 "Yo daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más permitiré que mi santo nombre sea profanado. Así sabrán las naciones que yo soy el Señor, el Santo de Israel.

8 Ya viene el día del cual he hablado. Ese día se cumplirá. —Palabra de Dios el Señor.

23 Je c'u quinban wa' che u c'utic ri nu nimalil xukuje' ri nu tastajic chquiwäch ri tinimit winak. In quinc'utunisaj na wib chquiwäch we winak ri', caquich'ob c'u na chi in ri' ri Ajawaxel."

Ri Ezequiel 39

Ri u ch'äctajic ri Gog

1 "Are c'u ri at, winak, chaya' u bixic pa ri nu bi' ri cuc'ulmaj na ri Gog, chabij c'u che: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Gog, c'amal be nim u k'ij re Mesec xukuje' Tubal, in quink'alajisaj wib chi nu banom nu c'ulel chawe.

2 Quenbana' na chawe chi cattzelej chawij; nojimal nojimal catinwesaj ulok chupam ri najalaj elebal k'ij catinc'am c'u ulok jawije' c'o wi ri e u juyub ri Israel.

3 Quink'aj c'u na ri q'uiakbal ch'ab ri awuc'am pa ri a mox k'ab quinban c'u na chi quetzak tak ri ch'ab ri e awuc'am pa ri awiquiak'ab.

4 Are c'u ri at, e awachil tak ri e awajch'ojab xukuje' tak ri tinimit ri at cachilam, catecäm c'u can paquiwi' tak ri u juyub ri Israel. Chila' quixinjach wi pa qui chi' conojel qui wäch c'uch xukuje' juyubal tak awaj, rech quixquit'ubu.

5 Quixliq'ue can cho tak ri sak. In, ri Ajawaxel, in ch'awinak. In nu yo'm ri nu tzij.

6 Quintak na k'ak' puwi' ri Magog xukuje' paquiwi' tak ri winak ri e jekel pa utzil pa tak ri ulew ri e c'o puwi' tak ri plo. C'äte ri' caquich'ob na chi in ri' ri Ajawaxel.

7 In quinban na chi ri tastalicalaj nu bi' quetamax rumal ri nu tinimit Israel, man quinya' ta chi c'u c'olbal chi cätakex rawasixic ri nu bi'. E are tak c'u ri nimak tak tinimit caquetamaj na chi in, ri Ajawaxel, quinc'ut ri nu tastajic pa Israel.

8 Ri k'ij ri cätajin quinbij kas copan na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.'

9 Os habitantes das cidades de Israel sairão e queimarão, de todo, as armas, os escudos, os paveses, os arcos, as flechas, os bastões de mão e as lanças; farão fogo com tudo isto por sete anos.

10 Não trarão lenha do campo, nem a cortarão dos bosques, mas com as armas acenderão fogo; saquearão aos que os saquearam e despojarão aos que os despojaram, diz o SENHOR Deus.

O sepultamento das hordas de Gogue

11 Naquele dia, darei ali a Gogue um lugar de sepultura em Israel, o vale dos Viajantes, ao oriente do mar; espantar-se-ão os que por ele passarem. Nele, sepultarão a Gogue e a todas as suas forças e lhe chamarão o vale das Forças de Gogue.

12 Durante sete meses, estará a casa de Israel a sepultá-los, para limpar a terra.

13 Sim, todo o povo da terra os sepultará; ser-lhes-á memorável o dia em que eu for glorificado, diz o SENHOR Deus.

14 Serão separados homens que, sem cessar, percorrerão a terra para sepultar os que entre os transeuntes tenham ficado nela, para a limpar; depois de sete meses, iniciarão a busca.

15 Ao percorrerem eles a terra, a qual atravessarão, em vendo algum deles o osso de algum homem, porá

9 ”Entonces saldrán los habitantes de las ciudades de Israel y harán hogueras con las armas, y quemarán escudos, paveses, arcos y saetas, mazas y lanzas, y harán fuego con ellos durante siete años.

10 No tomarán leña del campo ni la recogerán de los bosques, porque harán hogueras con las armas; despojarán a sus despojadores y saquearán a sus saqueadores” —declara el Señor Dios.

11 “Y sucederá en aquel día que daré a Gog un lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente del mar, y cortará el paso a los viajeros. Allí enterrarán a Gog con toda su multitud, y lo llamarán el valle de Hamón-gog.

12 Durante siete meses la casa de Israel los estará enterrando para limpiar la tierra.

13 Todo el pueblo de la tierra los enterrará; y será para ellos memorable el día en que yo me glorifique” —declara el Señor Dios.

14 “Y escogerán hombres que constantemente recorran la tierra y entierren a los que pasen, a los que queden sobre la superficie de la tierra, para limpiarla. Al cabo de siete meses harán un reconocimiento.

15 Y cuando pasen los que recorran la tierra, el que vea un hueso humano, pondrá señal junto a él, hasta

9 ”Los habitantes de las ciudades de Israel saldrán y les prenderán fuego a las armas: escudos, paveses, arcos y flechas, lanzas y dardos de mano arderán en el fuego durante siete años.

10 No tendrán que cortar ni acarrear leña del bosque, sino que echarán las armas al fuego, y despojarán y robarán a quienes antes les robaron y despojaron de todo. —Palabra de Dios el Señor.

11 ”Cuando llegue el día, abriré en Israel un sepulcro para Gog, y lo sepultaré allí, al oriente del mar, en el valle de los viajeros. Como esto les cerrará el paso a los que pasen por allí, lo llamarán valle de Gamón Gog, porque allí enterrarán a Gog y a todo su ejército.

12 Para limpiar la tierra, el pueblo de Israel tardará siete meses para enterrarlos.

13 Todo el pueblo de la tierra participará en ese entierro, y ese día yo seré glorificado, y para ellos será un día memorable. —Palabra de Dios el Señor.

14 ”Al cabo de siete meses se hará un reconocimiento. Se contratará gente que recorra el país para enterrar a los que aún queden tendidos en el suelo, y así limpiar la tierra.

15 Cuando en su recorrido esa gente vea los huesos de algún cadáver, pondrá a su lado una señal, la cual

9 Ri winak ri e c'o pa tak ri tinimit aj Israel quebel na ulok quequiporoj c'u na ri qui ch'ojibal, ri ronojel tak qui wäch qui quetecak, q'uiakbal tak qui ch'ab, ch'abib, uc'abal tak ch'ab xukuje' tak tz'imaj, caquimulij c'u che qui si' ri cubana' che u banic wukub junab qui k'ak'.

10 Man cajwataj ta chi chque quebe pa ri juyub che u molic qui si', mawi quebe ta chi che u t'oyic pa tak ri c'ache'laj, conojel c'ut ri ch'ojibal quebajwataj chque che qui si'. Jeri' ri e are' quequesaj na ri jastak quech ri xebesan ri jastak quech nabe, quequijolij c'u na ri jastak quech ri xejolin ri jastak quech nabe. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri camuk wi ri Gog

11 “Pa ri k'ijol ri' quinya' na jun c'olbal che ri Gog pa Israel, chupam ri qui beya' ri binelab, chuwäch ri plo, rech cämuk chila'. We c'olbal ri' cuk'atij na ri oc'owibal, chila' c'u cämuk wi na ri Gog xukuje' conojel ri rajch'ojab, ri bi'aj c'ut ri cäcoj na che, ri qui beya' ri rajch'ojab ri Gog.

12 Cajwataj c'u na wukub ic' chque ri aj israelib che qui mukic cäjosk'itaj c'ut ri ulew.

13 Conojel ri winak calatz'ob na qui wäch che qui mukic, jun c'u nimarisabal qui k'ij wa'. Pa ri k'ij ri' quinc'ut na ri nu juluwem. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

14 Aretak coc'ow we wukub ic' ri', quetak na juk'at winak che u solixic, che u nic'oxic ri ulew, che qui muku' c'ut ri e canajinak can cho ri ulew rech cäjosk'itajic.

15 Aretak jun chque we winak ri' aretak cusolij ri ulew, cäril jun u bakil cäminak, cucoj can jun etal pa

ao lado um sinal, até que os enterradores o sepultem no vale das Forças de Gogue.
16 Também o nome da cidade será o das Forças. Assim, limparão a terra.

O grande sacrifício do Senhor

17 Tu, pois, ó filho do homem, assim diz o SENHOR Deus: Dize às aves de toda espécie e a todos os animais do campo: Ajuntai-vos e vinde, ajuntai-vos de toda parte para o meu sacrifício, que eu ofereci por vós, sacrifício grande nos montes de Israel; e comereis carne e bebereis sangue.
18 Comereis a carne dos poderosos e bebereis o sangue dos príncipes da terra, dos carneiros, dos cordeiros, dos bodes e dos novilhos, todos engordados em Basã.
19 Do meu sacrifício, que ofereci por vós, comereis a gordura até vos fartardes e bebereis o sangue até vos embriagardes.

20 À minha mesa, vós vos fartareis de cavalos e de cavaleiros, de valentes e de todos os homens de guerra, diz o SENHOR Deus.

21 Manifestarei a minha glória entre as nações, e todas as nações verão o meu juízo, que eu tiver executado, e a minha mão, que sobre elas tiver descarregado.
22 Desse dia em diante, os da casa de Israel saberão que eu sou o SENHOR, seu Deus.

23 Saberão as nações que os da casa de Israel, por causa da sua iniqüidade, foram levados para o exílio, porque agiram perfidamente contra mim, e eu

que los sepultureros lo entierren en el valle de Hamón-gog.
16Y el nombre de la ciudad será Hamona; y dejarán limpia la tierra" ».

17En cuanto a ti, hijo de hombre, así dice el Señor Dios: «Di a toda clase de ave y a toda bestia del campo: "Congregaos y venid, juntaos de todas partes al sacrificio que voy a preparar para vosotros, un gran sacrificio sobre los montes de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre.
18Comeréis carne de poderosos y beberéis sangre de los príncipes de la tierra, como si fueran carneros, corderos, machos cabríos y toros, engordados todos en Basán.
19Comeréis grosura hasta que os hartéis, y beberéis sangre hasta que os embriaguéis, del sacrificio que he preparado para vosotros.

20Os hartaréis a mi mesa de caballos y jinetes, de poderosos y de todos los hombres de guerra" —declara el Señor Dios.

21"Y pondré mi gloria entre las naciones; y todas las naciones verán el juicio que he hecho y mi mano que he puesto sobre ellos.

22Y sabrá la casa de Israel que yo soy el Señor su Dios desde ese día en adelante.

23Y sabrán las naciones que la casa de Israel fue al cautiverio por su iniquidad porque actuaron pérfidamente contra mí; escondí, pues, mi rostro de

permanecerá allí, hasta que los sepultureros los entierren en el valle de Gamón Gog.
16Así se limpiará la tierra, y la ciudad se llamará también Hamona."»

17Así ha dicho Dios el Señor: «Hijo de hombre, diles a las aves de toda especie, y a todas las fieras salvajes, que se junten de todas partes y vengan acá, a participar del gran sacrificio que voy a ofrecerles sobre los montes de Israel. Van a comer carne y a beber sangre.
18Comerán la carne de guerreros, y beberán la sangre de príncipes de la tierra, y de carneros, corderos, machos cabríos, bueyes y toros, todos ellos engordados en Basán.
19Comerán grasa hasta quedar hastiados, y beberán hasta embriagarse con la sangre de las víctimas que sacrifiqué para ellos.

20En ese banquete que les ofreceré se saciarán de caballos y de aguerridos jinetes, y de toda clase de hombres de guerra. —Palabra de Dios el Señor.

21»Pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones me verán sentenciarlos y darles su merecido.

22A partir de ese día, el pueblo de Israel sabrá que yo soy el Señor su Dios.

23También sabrán las naciones que el pueblo de Israel fue llevado al cautiverio por causa de su pecado, pues yo les di la espalda y los entregué en

u uxcut c'ä cämuk na cumal ri mukunelab chupam ri qui Beya' ri Rajch'ojab ri Gog.
16(Xukuje' c'o jun tinimit ri cäbinax na Ri Ajch'ojab che.) Cajosk'itaj c'u na ri ulew."

17Ri Ajawaxel xubij chwe: "Chabij chque conojel ri chicop ri e c'o qui xic' xukuje' chque conojel ri juyubal tak awaj chi chequisiq'uila' tak ri e c'o tak chquinakaj chepet c'ut pa tak ri u juyub ri Israel, che u tijic ri tabal tok'ob ri quenbana' na chque. Cuya' caquitij ti'j cacuq'uiaj quic';
18quequitij na ri qui ti'jal tak ri ajch'ojab xukuje' que cuq'uiaj qui quiq'uel k'atal tak tzij rech ri uwächulew, e je ta ne ri e quech ama' tak chij, alaj tak chij, q'uisic' o k'obisam tak alaj tak wacax aj Basan.
19Che we tabal tok'ob ri' ri quenban chque, caquitij na xepo c'ä queyawaj na rumal xukuje' cacuq'uiaj c'u quic' c'ä quek'abar na.
20Quinsuc'umaj jun utzalaj wa'im chque ruc' ri qui ti'jal tak ri quiej xukuje' tak ri qui ti'jal ri quequiejen chquij, quiti'jal tak ri ajch'ojab xukuje' ronojel qui wäch banal tak ch'o'j, rech quewa'ic c'ä quenoj na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

Cac'astaj chi na u wäch ri Israel pa ri u tinimit

21"Je u c'utic ri nu juluwem wa' quenbana' chquiwäch ri nimak tak tinimit. Conojel ri nimak tak tinimit caquil na jas ri u k'atic tzij nu banom paquiwi' xukuje' ri u c'äjisaxic qui wäch.
22Kas pa ri k'ij ri' cächaptaj bic, ri Israel cuch'ob na chi in ri' ri Ajawaxel ri u Dios.
23E are' tak c'ut ri nimak tak tinimit ri man e qui winakil taj cäquetamaj na chi ri aj israelib xec'am bic pa jun ulew chic rumal quech tak ri e qui mac, rumal rech chi man xebux ta jic chwe; are c'u ri in

escondi deles o rosto, e os entreguei nas mãos de seus adversários, e todos eles caíram à espada.

24 Segundo a sua imundícia e as suas transgressões, assim me houve com eles e escondi deles o rosto.

25 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Agora, tornarei a mudar a sorte de Jacó e me compadecerei de toda a casa de Israel; terei zelo pelo meu santo nome.

26 Esquecerão a sua vergonha e toda a perfídia com que se rebelaram contra mim, quando eles habitarem seguros na sua terra, sem haver quem os espante,

27 quando eu tornar a trazê-los de entre os povos, e os houver ajuntado das terras de seus inimigos, e tiver vindicado neles a minha santidade perante muitas nações.

28 Saberão que eu sou o SENHOR, seu Deus, quando virem que eu os fiz ir para o cativeiro entre as nações, e os tornei a ajuntar para voltarem à sua terra, e que lá não deixarei a nenhum deles.

29 Já não esconderei deles o rosto, pois derramarei o meu Espírito sobre a casa de Israel, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 40

A visão do templo

1 No ano vigésimo quinto do nosso exílio, no princípio do ano, no décimo dia do mês, catorze anos após ter caído a cidade, nesse mesmo dia, veio sobre mim a mão do SENHOR, e ele me levou para lá.

ellos, los entregué en manos de sus adversarios y todos ellos cayeron a espada.

24Conforme a su inmundicia y conforme a sus transgresiones, así los traté, y de ellos escondí mi rostro”».

25Por tanto, así dice el Señor Dios: Ahora restauraré el bienestar de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso de mi santo nombre.

26Y ellos olvidarán su ignominia y todas las infidelidades que cometieron contra mí, cuando habiten seguros en su tierra sin que nadie los atemorice.

27Cuando yo los traiga de entre los pueblos y los reúna de las tierras de sus enemigos, seré santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones.

28Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, porque los hice ir al cautiverio entre las naciones, y después los reuní de nuevo en su propia tierra, sin dejar allí a ninguno de ellos.

29No les ocultaré más mi rostro, porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel —declara el Señor Dios.

Ezequiel 40

Visión del templo futuro

1En el año veinticinco de nuestro destierro, al principio del año, a los diez días del mes, catorce años después de haber sido tomada la ciudad, en aquel mismo día vino sobre mí la mano del Señor, y me llevó allá.

manos de sus enemigos, y todos cayeron a filo de espada, porque se rebelaron contra mí.

24Yo les di la espalda y los traté conforme a su inmundicia y conforme a sus rebeliones.»

25Por lo tanto, así ha dicho Dios el Señor: «Ahora voy a cambiar la suerte de Jacob. Voy a tener misericordia de todo el pueblo de Israel, y a mostrarme celoso de mi santo nombre.

26Cuando ya vivan tranquilos en su tierra y no haya quien los espante, sentirán vergüenza por todas sus rebeliones y por haber pecado contra mí.

27Cuando yo los reúna y los haga salir de entre los pueblos de sus enemigos, y sea yo santificado en ellos a la vista de muchas naciones,

28y cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones los reúna en su tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos, sabrán que yo soy el Señor su Dios.

29No volveré a darles la espalda, porque habré derramado mi espíritu sobre el pueblo de Israel.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 40

La visión del templo

1Comenzaba el año veinticinco de nuestro cautiverio cuando la mano del Señor se posó sobre mí y me llevó a la ciudad de Jerusalén. Era el día diez del primer mes, y habían pasado catorce años desde que la ciudad había sido conquistada. Ese mismo día

xintzalc'atij ri wij chquiwäch xinya' c'u c'olbal chi xech'äc cumal ri c'ulel, xequicämisaj c'u conojel chupam ri ch'o'j.

24In je xinban chque jas ri takal chque ri quetzelal xukuje' chi man ch'abexic ta cacaj, xebentzak c'u canok.

25Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Camic quel na nu c'u'x che ronojel ri tinimit Israel, ri e rija'lil ri Jacob. Quenbana' chi cuq'uex ri cutaklebej, che u cojic chuk'ab chi chyok u k'ij ri tastalicalaj nu bi'.

26-27In quebenmol chi na jumul chquixo'l ri nimak tak tinimit ri man e qui winakil taj xukuje' chquixo'l tak ri tinimit ri e c'ulel; c'äte ri' quejeki' na pa utzil chupam ri kas culew, man c'o ta chi c'u jachin quexibinic. Je quinban wa' che u c'utic ri nu tastajic, nimak tak tinimit quecuin che rilic. Ri aj israelib xquicoch' na ri qui yok'ic rumal rech chi man xeniman ta chwe.

28In xebentak bic xebe chquixo'l ri nimak tak tinimit ri man e qui winakil taj, are c'u ri in quebenmulij chi na chupam ri culew. Man c'o ta jun quintzak ta can chque. C'äte ri' caquich'ob chi na chi in ri' ri Ajawaxel ri qui Dios.

29Man c'u quebenxutuj ta chi canok, nu jamin c'ut ri nu cuinem puwi' ri tinimit Israel. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.”

Ri Ezequiel 40

Xc'utwächin ri c'ac' rachoch Dios

1-2Pa ri lajuj rajilabal ri ic', k'ij c'u wa' re ri c'ac' junab, ri Ajawaxel xuya' ri u k'ab panuwi', pa jun c'utwächinic c'ut xinuk'axej pa ri rulew ri Israel. Tz'akatem cubana' ri juwinak job (*25*) junab ri uj esam ulok uj c'amom ulok pa Babilon, cajlajuj (*14*)

2 Em visões, Deus me levou à terra de Israel e me pôs sobre um monte muito alto; sobre este havia um como edifício de cidade, para o lado sul.

3 Ele me levou para lá, e eis um homem cuja aparência era como a do bronze; estava de pé na porta e tinha na mão um cordel de linho e uma cana de medir.

4 Disse-me o homem: Filho do homem, vê com os próprios olhos, ouve com os próprios ouvidos; e põe no coração tudo quanto eu te mostrar, porque para isso foste trazido para aqui; anuncia, pois, à casa de Israel tudo quanto estás vendo.

5 Vi um muro exterior que rodeava toda a casa e, na mão do homem, uma cana de medir, de seis côvados, cada um dos quais media um côvado e quatro dedos. Ele mediu a largura do edifício, uma cana; e a altura, uma cana.

6 Então, veio à porta que olhava para o oriente e subiu pelos seus degraus; mediu o limiar da porta: uma cana de largura, e o outro limiar: uma cana de largura.

7 Cada câmara tinha uma cana de comprido e uma cana de largura; o espaço entre uma e outra câmara era de cinco côvados; o limiar da porta, junto ao vestíbulo da porta interior, tinha uma cana.

8 Também mediu o vestíbulo da porta interior: uma cana.

2En visiones de Dios, Él me llevó a la tierra de Israel y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual, hacia el sur, había una construcción parecida a una ciudad.

3Me llevó allá; y he aquí, había allí un hombre cuyo aspecto era semejante al bronce, con un cordel de lino y una caña de medir en la mano, y estaba de pie en la puerta.

4Y el hombre me dijo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, oye con tus oídos y presta atención a todo lo que te voy a mostrar; porque para mostrártelo has sido traído aquí. Declara todo lo que ves a la casa de Israel.

5Y he aquí, por el exterior del templo había un muro, todo alrededor, y en la mano del hombre había una caña de medir de seis codos (cada codo de un codo y un palmo menor). Midió el espesor del muro, y tenía una caña; y la altura, una caña.

6Entonces fue a la puerta que miraba al oriente, subió las gradas, y midió el umbral de la puerta, y tenía una caña de ancho, y el otro umbral, una caña de ancho.

7La cámara tenía una caña de largo y una caña de ancho; y entre las cámaras había cinco codos; el umbral de la puerta junto al vestíbulo de la puerta hacia el interior tenía una caña de fondo.

8Entonces midió el vestíbulo de la puerta, hacia el interior, y tenía una caña.

2Dios me llevó en visiones a la tierra de Israel y me puso sobre un monte muy alto. En la parte sur del monte había un edificio que parecía una gran ciudad.

3Al dejarme allí, vi que en la puerta estaba un hombre que parecía de bronce, y que en su mano tenía un cordel de lino y una caña de medir.

4Ese hombre me habló, y me dijo: «Hijo de hombre, abre bien los ojos y los oídos, y presta mucha atención a todo lo que voy a mostrarte, porque para eso has sido traído aquí: para que yo te muestre todo esto y le cuentes al pueblo de Israel todo lo que veas.»

5Aquel edificio tenía una muralla por fuera. La caña de medir que ese hombre tenía en la mano medía tres metros, y el hombre midió la muralla, y medía tres metros de espesor y tres metros de altura.

6Luego se dirigió hacia la puerta que da hacia el oriente y escaló sus gradas, y midió los dos postes de la puerta, y ambos medían tres metros de ancho.

7Cada cámara medía tres metros de largo y tres metros de ancho, y entre las cámaras había un espacio de dos metros y medio; y por dentro cada poste de la puerta junto a la entrada medía tres metros.

8Midió también por dentro la entrada de la puerta, y medía tres metros;

junab chi c'ut ch'äctajinak ri Jerusalen. Chupam ri rulew ri Israel, ri Ajawaxel xinuya' puwi' jun juyub ri sibalaj naj elinak chicaj; kas chila' c'ut, xinwil wi apan pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij, jumulaj ja ri je ta ne cäpe jun tinimit.

3Ri Ajawaxel xinuc'am bic chila', xinwil jun achi ri je ta ne re k'an ch'ich'. Tac'al chuchi' ri be, ruc'am jun c'am re lino pa u k'ab xukuje' jun che' che etanic.

4We achi ri' xubij chwe: “Utz rilic chabana', utz u tatabexic chabana'; kas chatoc il che ronojel ri quenc'utu' chawäch, are' ri Dios xatc'amow ulok waral rech quinc'ut chawäch. Chaya' c'u u bixic che ri tinimit Israel ronojel ri cawilo.”

Ri oquibal ri caca'y pa elebal k'ij

5C'o jun nimalaj tapia chrij ri rachoch Dios ri sutininak rij. Ri che' ri c'o pa u k'ab ri achi oxib bara' ruc' niq'uiaj quetanic. Xuretaj c'ut ri nimalaj tapia, oxib bara' ruc' niq'uiaj c'ut ri u pimal xukuje' oxib bara' ruc' niq'uiaj rak'anibem.

6Xbe chi c'u pa ri oquibal ri cäca'y pa ri elebal k'ij, xak'an paquiwi' tak ri tanatob xretaj ri rapalil ri oquibal, ri quetan oxib bara' ruc' niq'uiaj u wäch.

7Ri alaj tak ja ri e c'o pa tak u xcut ri oquibal oxib bara' ruc' niq'uiaj qui rabic xukuje' oxib bara' ruc' niq'uiaj qui pam, oxib bara' quixo'l ri alaj tak ja. C'o chi c'ut ri uchi'be ri quel cho ja, ri cäca'y che ri rachoch Dios. Ri rapalil we oquibal ri' oxib bara' ruc' niq'uiaj ri u wäch,

8-9ri achi xretaj ri uwo ja ri c'o chuchi' ri oquibal chupam ri rachoch Dios, ri uwo ja job bara' quetanic.

9 Então, mediu o vestíbulo da porta, que tinha oito côvados; e os seus pilares: dois côvados; o vestíbulo olha do interior da casa para a porta.
10 A porta para o lado oriental possuía três câmaras de cada lado, cuja medida era a mesma para cada uma; também os pilares deste lado e do outro mediam o mesmo.
11 Mediu mais a largura da entrada da porta, que era de dez côvados; a profundidade da entrada: treze côvados.
12 O espaço em frente das câmaras era de um côvado, e de um côvado, o espaço do outro lado; cada câmara tinha seis côvados em quadrado.
13 Então, mediu a porta desde a extremidade do teto de uma câmara até à da outra: vinte e cinco côvados de largura; e uma porta defronte da outra.
14 Mediu a distância até aos pilares, sessenta côvados, e o átrio se estendia até aos pilares em redor da porta.
15 Desde a dianteira da porta da entrada até à dianteira do vestíbulo da porta interior, havia cinqüenta côvados.
16 Havia também janelas com fasquias fixas superpostas para as câmaras e para os pilares, e da mesma sorte, para os vestíbulos; as janelas estavam à roda pela parte de dentro, e nos pilares havia palmeiras esculpidas.
17 Ele me levou ao átrio exterior; e eis que havia nele câmaras e um pavimento feito no átrio em redor; defronte deste pavimento havia trinta câmaras.

9Midió el vestíbulo de la puerta, y tenía ocho codos, y sus pilares, dos codos. Y el vestíbulo de la puerta estaba hacia el interior.
10Las cámaras de la puerta hacia el oriente eran tres por cada lado; las tres tenían la misma medida. Los pilares a cada lado tenían también la misma medida.
11Midió la anchura del vestíbulo, y tenía diez codos, y la longitud de la puerta, trece codos.
12Y había una barrera frente a las cámaras de un codo por un lado, y de un codo por el otro; cada cámara tenía seis codos por un lado y seis codos por el otro.
13Midió la puerta desde el techo de una cámara al techo de la otra; una anchura de veinticinco codos desde una puerta hasta la puerta opuesta.
14Midió también los pilares, y tenía sesenta codos de altura. El atrio alrededor de la puerta se extendía hasta el pilar lateral.
15Y desde el frente de la puerta de entrada hasta el frente del vestíbulo de la puerta interior había cincuenta codos.
16Y había ventanas estrechas que daban hacia las habitaciones, hacia sus pilares de dentro de la puerta por todo alrededor y asimismo para los pórticos. Había ventanas todo alrededor por dentro, y en cada pilar había figuras de palmeras.
17Entonces me llevó al atrio exterior, y he aquí, había cámaras y un pavimento construido todo

9la entrada del portal medía cuatro metros, y sus postes medían un metro. La puerta del portal estaba en el lado interno.
10En cada costado de la puerta oriental había tres cámaras, las cuales eran de una misma medida, lo mismo que los portales en cada costado.
11Midió la entrada de la puerta, y ésta medía cinco metros de ancho; el portal medía seis metros y medio de largo.
12Delante de las cámaras había un espacio de medio metro en cada lado, y las cámaras eran cuadradas y medían tres metros por lado.
13Luego midió la puerta desde el techo de una cámara hasta el techo de la otra, y el ancho de puerta a puerta era de doce y medio metros.
14Midió también los postes del atrio y del portal que lo rodeaba, y cada poste medía treinta metros.
15Desde el frente de la puerta de la entrada hasta el frente de la entrada de la puerta interior había veinticinco metros.
16Por dentro las cámaras tenían unas ventanas estrechas, lo mismo que los portales y los corredores y alrededor de la puerta; esas ventanas daban a su interior. En cada poste había palmeras.
17Ese hombre me llevó al atrio exterior, el cual tenía cámaras y estaba totalmente enlosado. Alrededor de aquel atrio había treinta cámaras.

E c'o quieb rakan ja ri jun bara' ruc' jun k'abaj qui chomal chquijujunal.
10(Pa ri jujun tak u xcut ri oquibal ri cäca'y pa elebal k'ij e c'o ox ox alaj tak ja conojel xak e junam, ri rakan ja ri e c'o pa tak jujun xcutaj xukuje' xak junam tak qui chomal.)
11Ri achi xretaj ri uchi'ja re ri oquibal: wakib bara' u wäch are c'u ri coc bic wajxakib bara'.
12Chquiwäch jujun alaj tak ja c'o jun ch'utin nim tapia ri quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj u wäch xukuje' pa tak u xcut. Chquijujunal ri alaj tak ja ri qui pam oxib bara' ruc' niq'uiaj qui rabic.
13Xretaj c'ut ri u wäch ronojel ri oquibal kas chupam ulok ri jujun alaj tak ja c'ä chupam ri jun alaj ja chic ri u c'alawichim rib ruc' xoc'ow pa ri jun uchi'ja xoc'ow pa ri jun uchi'ja chic ri u c'alawachim rib ruc', olajuj bara' ruc' oxib k'abaj xetanic.
14Xretaj c'ut ri uwo ja: cablajuj bara' ruc' niq'uiaj xetanic, ri ja ri c'o pa ri oquibal cäca'y pa ronojel ri uwo ja.
15Ri u rabic chi ronojel, cächaptaj bic ruc' ri oquibal quetakal pa ri u q'uisic ri uwo ja, juwinak lajuj (*30*) bara' xetanic.
16Ri alaj tak ja xukuje' tak ri rakan ja', e c'o tak qui wenta'n ri e c'o tak k'atibal chquipam, xukuje' chuwäch ri ja ri c'o pa ri oquibal. Xak e junam, ri rakan ja e sutim che tak wenta'n, chupam. Chuwäch tak ri rakan ja' e banom qui wächbal tut chquiwäch.

Ri nabe uwo ja

17Ri achi xinuc'am chi bic chuwäch ri nabe uwo ja. Ri uwo ja sutim u chi' che jun lajom abaj, e juwinak lajuj c'ut ri alaj tak ja ri e c'o chuwäch.

18 O pavimento ao lado das portas era a par do comprimento das portas; era o pavimento inferior.

19 Então, mediu a largura desde a dianteira da porta inferior até à dianteira do átrio interior, por fora: cem côvados do lado leste e do norte.

20 Quanto à porta que olhava para o norte, no átrio exterior, ele mediu o seu comprimento e a sua largura.

21 As suas câmaras, três de um lado e três do outro, e os seus pilares, e os seus vestíbulos eram da medida do primeiro vestíbulo; de cinqüenta côvados era o seu comprimento, e a largura, de vinte e cinco côvados.

22 As suas janelas, e os seus vestíbulos, e as suas palmeiras eram da medida da porta que olhava para o oriente; subia-se para ela por sete degraus, e o seu vestíbulo estava diante dela.

23 Essa porta do átrio interior estava defronte tanto da porta do norte como da do oriente; e mediu, de porta a porta, cem côvados.

24 Então, ele me levou para o lado sul, e eis que havia ali uma porta que olhava para o sul; e mediu os seus pilares e os seus vestíbulos, que tinham as mesmas dimensões.

alrededor del atrio; treinta cámaras daban al pavimento.

18El pavimento (esto es, el pavimento inferior) estaba al lado de las puertas, correspondiendo a la longitud de las puertas.

19Midió el ancho desde el frente de la puerta inferior hasta el frente del atrio interior por fuera, y tenía cien codos al oriente y al norte.

20Y con respecto a la puerta del atrio exterior que daba al norte, midió su longitud y su anchura.

21Había tres cámaras en cada lado, y sus pilares y sus pórticos eran de la misma medida que la primera puerta. Su longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos.

22Sus ventanas, sus pórticos y sus figuras de palmeras tenían las mismas medidas de la puerta que daba al oriente; se subía a ella por siete gradas, y su pórtico estaba delante de ellas.

23El atrio interior tenía una puerta frente a la puerta del norte así como también a la puerta del oriente; y midió cien codos de puerta a puerta.

24Luego me llevó hacia el sur, y he aquí, había una puerta hacia el sur; y midió sus pilares y sus pórticos conforme a aquellas mismas medidas.

18El enlosado a los lados de las puertas era el más bajo, y era proporcional a la longitud de los portales.

19Allí el hombre midió la distancia que había desde el frente de la puerta de abajo hasta el frente del atrio interior por fuera, y ésta medía cincuenta metros hacia el oriente y hacia el norte.

20Luego midió el largo y el ancho de la puerta que estaba en el atrio exterior, hacia el norte.

21Había tres cámaras de un lado y tres del otro, y sus postes y sus arcos medían lo mismo que la primera puerta, es decir, veinticinco metros de largo por doce y medio metros de ancho.

22Sus ventanas, arcos y palmeras medían lo mismo que la puerta que daba hacia el oriente, y delante de ellas estaban sus arcos. A la puerta se subía por siete gradas.

23La puerta del atrio interior estaba frente a la puerta que daba hacia el norte, lo mismo que hacia el oriente. El hombre midió la distancia de puerta a puerta, y ésta era de cincuenta metros.

24El hombre me llevó después hacia el sur, y allí había una puerta que daba al sur. Midió sus portales y sus arcos siguiendo estas medidas,

18We lajom abaj ri', kajinak na iquim, e c'o pa tak qui xcut ri alaj tak ja ri e c'o pa ri oquibal, ri qui wäch xak junam ruc' ri qui rabic wa'.

19Ri achi xuretaj ri uwo ja ri c'o chuwäch ri oquibal ri c'o iquim xopan c'ä chrij ri oquibal ri c'o chupam, oxc'al (*60*) bara'.

Ri oquibal ri cäca'y pa ri riquiak'ab elebal k'ij

20Xukuje' c'o jun oquibal ri cäca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij che ri nabe uwo ja. Ri achi xretaj ri u rabic xukuje' ri u wäch.

21Xukuje' e c'o ox ox alaj tak ja pa tak u xcut, xukuje' tak rakan ja' xukuje' uwo ja ri junam quebetan cuc' ri e c'o pa ri oquibal ri cäca'y pa ri elebal k'ij, ri u bixic, juwinak lajuj (*30*) bara' ruc' quieb k'abaj qui rabic olajuj (*15*) bara' ruc' oxib k'abaj u wäch.

22Ri uwo ja, tak ri wenta'n xukuje' tak ri tut xak e junam quetabalil cuc' ri e c'o chuchi' ri oquibal ri cäca'y pa ri elebal k'ij. Waral xukuje' cäban pakalem paquiwi' wukub tanatob, ri uwo ja cäcanaj can chupam.

23Pa ri elebal k'ij jacha' pa ri iquiak'ab che elebal k'ij, chuwäch ri nabe uwo ja, c'o chic jun oquibal ri cac'aman bic che ri ucab uwo ja. Ri achi xuretaj joropa' bara' c'o chquixo'l ri quieb oquibal, oxc'al ruc' jun (*61*) bara' c'ut xetanic.

Ri oquibal ri c'o pa ri u mox elebal k'ij

24Ri achi xinuc'am bic pa ri u mox elebal k'ij jawije' c'o wi jun oquibal, xeretaj tak ri rakan ja xukuje' ri uwo ja, xak junam quebetan cuc' ri niq'uiaj chic.

25 Havia também janelas em redor dos seus vestíbulos, como as outras janelas; cinqüenta côvados, o comprimento do vestíbulo, e a largura, vinte e cinco côvados.
26 De sete degraus eram as suas subidas, e os seus vestíbulos estavam diante deles; e tinha palmeiras esculpidas, uma de um lado e outra do outro, nos seus pilares.
27 Também havia uma porta no átrio interior para o sul; e mediu, de porta a porta, para o sul, cem côvados.
28 Então, me levou ao átrio interior pela porta do sul; e mediu a porta do sul, que tinha as mesmas dimensões.
29 As suas câmaras, e os seus pilares, e os seus vestíbulos eram segundo estas medidas; e tinham também janelas ao redor dos seus vestíbulos; o comprimento do vestíbulo era de cinqüenta côvados, e a largura, de vinte e cinco côvados.
30 Havia vestíbulos em redor; o comprimento era de vinte e cinco côvados, e a largura, de cinco côvados.
31 Os seus vestíbulos olhavam para o átrio exterior, e havia palmeiras nos seus pilares; e de oito degraus eram as suas subidas.
32 Depois, me levou ao átrio interior, para o oriente, e mediu a porta, que tinha as mesmas dimensões.
33 Também as suas câmaras, e os seus pilares, e os seus vestíbulos, segundo estas medidas; havia

25La puerta y sus pórticos tenían ventanas todo alrededor como las otras ventanas; la longitud era de cincuenta codos y la anchura de veinticinco codos.
26Y había siete gradas para subir a ella, y sus pórticos estaban delante de ellas; y tenía figuras de palmeras sobre sus pilares, una a cada lado.
27El atrio interior tenía una puerta hacia el sur; y midió de puerta a puerta hacia el sur, y eran cien codos.
28Después me llevó al atrio interior por la puerta del sur, y midió la puerta del sur conforme a aquellas mismas medidas.
29También sus cámaras, sus pilares y sus pórticos eran conforme a aquellas mismas medidas. Y la puerta y sus pórticos tenían ventanas todo alrededor; era de cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.
30Y había pórticos todo alrededor de veinticinco codos de largo y cinco codos de ancho.
31Sus pórticos daban al atrio exterior; y había figuras de palmeras en sus pilares, y se subía por ocho gradas.
32Entonces me llevó al atrio interior que daba al oriente, y midió la puerta conforme a aquellas mismas medidas.
33También sus cámaras, sus pilares, y sus pórticos eran conforme a aquellas mismas medidas.

25y las ventanas y los arcos alrededor medían lo mismo que las otras ventanas, es decir, veinticinco metros de largo por doce y medio metros de ancho.
26Sus gradas eran de siete peldaños, con sus arcos delante de ellas; y tenían palmeras, una de un lado, y otra del otro lado, en sus postes.
27Había también una puerta hacia el sur del atrio interior; y de puerta a puerta hacia el sur midió cincuenta metros.
28Me llevó después en el atrio de adentro a la puerta del sur, y midió la puerta del sur conforme a estas medidas.
29Sus cámaras, sus postes y sus arcos seguían estas medidas, y las ventanas y arcos alrededor tenían veinticinco metros de largo por doce y medio metros de ancho.
30Los arcos alrededor medían doce y medio metros de largo y dos y medio metros de ancho.
31Sus arcos daban hacia fuera del atrio, y tenían palmeras en sus postes, y sus gradas eran de ocho peldaños.
32El hombre me llevó al atrio interior, que daba hacia el oriente, y midió la puerta siguiendo estas medidas.
33Sus cámaras, postes y arcos seguían estas medidas, y tenían ventanas y arcos alrededor, y medían

25Ri ja ri c'o pa ri oquibal, rachil ri uwo ja, ri c'o che, e c'o tak wenta'n chrij, jacha' ri niq'uiaj chic. Ri xetan chi ronojel juwinak lajuj bara' ruc' niq'uiaj u rabic, olajuj bara' c'ut ruc' oxib k'abaj u pam.
26E c'o wukub tanatob chuchi', ri rakan ja cäcanaj can xukuje' chupam. Ri e rakan tak ja xukuje' e banom qui wächbal tak tut chquiwäch.
27Ri ucab uwo ja xukuje' c'o jun oquibal che ri cäca'y pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij. Ri achi xretaj ri qui xo'l ri quieb oquibal ri queca'y pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij oxc'al ruc' jun bara' c'ut.
Ri ucab uwo ja: ri oquibal ri c'o pa ri u mox elebal k'ij
28Xinuc'am c'u bic pa ri oquibal ri c'o pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij ri cäca'y che ri ucab uwo ja. Xretaj ri oquibal ri c'o pa ri u mox k'ab elebal k'ij, xak junam quetan cuc' ri e nabe tak oquibal.
29-30Ri alaj tak u ja, ri uwo ja xukuje' tak ri rakan ja xak junam tak qui nimal cuc' ri niq'uiaj chic. Ri ja ri c'o pa ri oquibal, rachil ri uwo ja ri c'o che xukuje' e c'o tak u wenta'n chrij, juwinak lajuj (*30*) bara' c'ut ruc' quieb k'abaj quetan u rabic olajuj (*15*) bara' c'ut ruc' oxib k'abaj u pam.
31Ri uwo ja ri cäca'y pa ri nabe uwo ja. Ri rakan ja tak e banom qui wächbal tut chquiwäch. Che ri oquem pa we oquibal ri caban pakalem paquiwi' wajxakib tanatob.
Ri ucab uwo ja: ri oquibal ri cäca'y pa elebal k'ij
32Xinuc'am c'u bic chuwäch ri ucab uwo ja, pa ri elebal k'ij, xuretaj c'ut ri oquibal, ri xak junam quetan cuc' ri e niq'uiaj chic.
33Ri alaj tak u ja, ri e rakan tak ja xukuje' ri uwo ja, xak e junam quebetan cuc' ri niq'uiaj chic. Ri ja ri c'o

também janelas em redor dos seus vestíbulos; o comprimento do vestíbulo era de cinqüenta côvados, e a largura, de vinte e cinco côvados.

34 Os seus vestíbulos olhavam para o átrio exterior; também havia palmeiras nos seus pilares, de um e de outro lado; e eram as suas subidas de oito degraus.

35 Então, me levou à porta do norte e a mediu; tinha as mesmas dimensões.

36 Também as suas câmaras, e os seus pilares, e os seus vestíbulos, e as suas janelas em redor; o comprimento do vestíbulo era de cinqüenta côvados, e a largura, de vinte e cinco côvados.

37 Os seus pilares olhavam para o átrio exterior; também havia palmeiras nos seus pilares, de um e de outro lado; e eram as suas subidas de oito degraus.

38 A sua câmara e a sua entrada estavam junto aos pilares dos vestíbulos onde lavavam o holocausto.

39 No vestíbulo da porta havia duas mesas de um lado e duas do outro, para nelas se degolar o holocausto e a oferta pelo pecado e pela culpa.

40 Também do lado de fora da subida para a entrada da porta do norte havia duas mesas; e, no outro lado do vestíbulo da porta, havia duas mesas.

Y la puerta y sus pórticos tenían ventanas todo alrededor; era de cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.

34Y sus pórticos daban al atrio exterior; y había figuras de palmeras en sus pilares a cada lado, y se subía por ocho gradas.

35Me llevó luego a la puerta del norte, y la midió conforme a aquellas mismas medidas,

36con sus cámaras, sus pilares y sus pórticos. La puerta tenía ventanas todo alrededor; era de cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.

37Sus pilares daban al atrio exterior; y había figuras de palmeras en sus pilares a cada lado, y se subía por ocho gradas.

38 Había una cámara con su entrada junto a los pilares de las puertas; allí lavaban el holocausto.

39Y en el vestíbulo de la puerta había a cada lado dos mesas, en las cuales se degollaban el holocausto, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa.

40Y por el lado de afuera, conforme uno subía a la entrada de la puerta, hacia el norte, había dos mesas; y al otro lado del vestíbulo de la puerta había dos mesas.

veinticinco metros de largo por doce y medio metros de ancho.

34Sus arcos daban hacia fuera del atrio, y tenían palmeras en ambos lados de sus postes, y sus gradas eran de ocho peldaños.

35El hombre me llevó luego a la puerta del norte, y midió siguiendo estas medidas.

36Sus cámaras, postes, arcos y ventanas alrededor medían veinticinco metros de largo por doce y medio metros de ancho.

37Sus postes daban hacia fuera del atrio, y tenían palmeras en ambos lados de sus postes, y sus gradas eran de ocho peldaños.

38Allí había una cámara en la que se lavaba el holocausto, la cual tenía una puerta con postes de portales.

39En la entrada de la puerta había dos mesas de cada lado, en las que se degollaban los animales para el holocausto, la expiación y el sacrificio por el pecado.

40A un lado de la entrada de la puerta del norte, por fuera de las gradas, había dos mesas, y otras dos al otro lado de la entrada de la puerta.

pa ri oquibal, rachil ri uwo ja, e c'o u wenta'n chrij, juwinak lajuj (*30*) bara' c'ut ruc' niq'uiaj u rabic olajuj (*15*) bara' ruc' oxib k'abaj u pam.

34Ri rakan ja cäca'y chuwäch ri ucab uwo ja. Ri e rakan tak ja e wiktal cuc' tak tut pa tak u xcut. Che ri oquem pa we uchi'ja ri' caban pakalem paquiwi' wajxakib tanatob.

Ri ucab uwo ja: ri oquibal ri cäca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij

35Ri achi ri' xinuc'am bic pa ri oquibal ri cäca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij xuretaj c'ut ri oquibal, ri xak junam quebetan cuc' ri niq'uiaj chic

36ri xukuje' e c'o alaj tak u ja, rakan tak ja ri uwo ja xukuje' e c'o tak wenta'n chrij. Ri ja ri caban wi oquem quetan juwinak lajuj (*30*) bara' c'ut ruc' quieb k'abaj u rabic olajuj (*15*) bara' ruc' oxib k'abaj u pam.

37Ri rakan ja cäca'y pa ri nabe uwo ja. Ri e rakan tak ja e wiktal cuc' tak tut pa tak qui xcut chquijujunal. Che ri oquem pa we oquibal ri' caban pakalem paquiwi' wajxakib tanatob.

Ri ja ri e c'o chunakaj ri oquibal ri cäca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij

38C'o jun alaj ja ri catikow ri uwo ja ruc' ri oquibal. Chila' c'ut ri quech'aj wi ri awaj ri queya' che tabal tok'ob quechajirisaxic.

39Pa ri uwo ja rech ri oquibal e c'o quiejeb mexa, cacab pa jujun u xcut, paquiwi' c'u wa' quepil wi ri awaj ri queya' che tabal tok'ob ri quechajirisaxic xukuje' ri queya' che tabal tok'ob u mac rech ri macaj o ri macunic.

40Chrij ri uwo ja ri c'o pa ri oquibal ri cäca'y pa ri u riquiak'ab ri elebal k'ij e c'o cacab mexa pa tak u xcut,

41 Quatro mesas de um lado, e quatro do outro lado; junto à porta, oito mesas, sobre as quais imolavam.

42 As quatro mesas para o holocausto eram de pedras lavradas; o comprimento era de um côvado e meio, a largura, de um côvado e meio, e a altura, de um côvado; sobre elas se punham os instrumentos com que imolavam o holocausto e os sacrifícios.

43 Os ganchos, de quatro dedos de comprimento, estavam fixados por dentro ao redor, e sobre as mesas estava a carne da oblação.

44 Fora da porta interior estavam duas câmaras dos cantores, no átrio de dentro; uma, do lado da porta do norte, e olhava para o sul; outra, do lado da porta do sul, e olhava para o norte.

45 Ele me disse: Esta câmara que olha para o sul é para os sacerdotes que têm a guarda do templo.

46 Mas a câmara que olha para o norte é para os sacerdotes que têm a guarda do altar; são estes os filhos de Zadoque, os quais, dentre os filhos de Levi, se chegam ao SENHOR para o servirem.

47 Ele mediu o átrio: comprimento, cem côvados, largura, cem côvados, um quadrado; o altar estava diante do templo.

48 Então, me levou ao vestíbulo do templo e mediu cada pilar do vestíbulo, cinco côvados de um lado e

41Había cuatro mesas a un lado y cuatro mesas al otro lado, junto a la puerta: ocho mesas sobre las cuales degollaban los sacrificios.

42Y para el holocausto había cuatro mesas de piedra labrada de un codo y medio de largo, un codo y medio de ancho y un codo de alto, sobre las cuales se colocaban los instrumentos con que degollaban el holocausto y el sacrificio.

43Ganchos dobles, de un palmo menor de longitud, estaban colocados en el interior, todo alrededor; y sobre las mesas estaba la carne de la ofrenda.

44Fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras, una de las cuales estaba al lado de la puerta del norte con su fachada hacia el sur, y la otra al lado de la puerta del sur con su fachada hacia el norte.

45Y él me dijo: Esta cámara cuya fachada da al sur, es para los sacerdotes encargados del templo;

46y la cámara cuya fachada da al norte, es para los sacerdotes encargados del altar. Estos son los hijos de Sadoc, que, de los hijos de Leví, se acercan al Señor para servirle.

47Y midió el atrio, un cuadrado de cien codos de largo y cien codos de ancho; y el altar estaba delante del templo.

48Me llevó después al pórtico del templo y midió cada pilar del pórtico, cinco codos por un lado

41Junto a la puerta había cuatro mesas a un lado, y cuatro mesas al otro lado, es decir, ocho mesas para degollar sobre ellas a los animales que se ofrecían.

42Las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada, y medían setenta y cinco centímetros de largo por setenta y cinco centímetros de ancho, y cincuenta centímetros de alto. Sobre ellas se ponían los utensilios para degollar a los animales para el holocausto y el sacrificio.

43Adentro había ganchos dispuestos en derredor, los cuales medían siete centímetros, y sobre las mesas se ponía la carne de los animales sacrificados.

44Afuera de la puerta interior, en el atrio interior que estaba a un costado de la puerta del norte, estaban las cámaras de los cantores, las cuales daban hacia el sur; una estaba a un lado de la puerta del oriente que daba hacia el norte.

45Y el hombre me dijo: «Esta cámara, que da hacia el sur, es de los sacerdotes que tienen a su cargo el cuidado del templo.

46La cámara que da hacia el norte es de los sacerdotes encargados de cuidar del altar, y que son los hijos de Sadoc, los cuales se eligen de entre los hijos de Leví para servir al Señor.»

47Luego el hombre midió el atrio, y éste medía cincuenta metros de largo por cincuenta metros de ancho; es decir, era cuadrado; y el altar estaba delante del edificio.

48El hombre me llevó al pórtico del templo, y midió los postes del pórtico, y cada uno medía dos metros

41jeri' e c'o quiejeb mexa pa ri ja xukuje' quiejeb mexa cho ri ja ri e c'o pa ri oquibal: cubana' wajxakib mexa chi conojel. Paquiwi' tak wa' quecämisax wi tak ri awaj.

42-43Ri quiejeb mexa ri cajwataj chque ri awaj ri queporoxic e re abaj ri e esam pa ri juyub; jun bara' qui rabic jun bara' qui wäch, quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj cak'anibem, paquiwi' tak wa' queya' wi tak ri ti'j que tak ri sipanic. Chupam ri ja, c'o jun tanatob pa ronojel ri u pam ri ja, man tz'akat ta niq'uiaj k'abaj u wäch, ri queya' wi tak ri sipanic re c'äj xukuje' tak ri chaconisan ri que cämisabex ri awaj ri quechajirisaxic.

44Pa ri ucab uwo ja chquiwäch tak ri oquibal rech ri ucab uwo ja, e c'o quieb u ja, jun chunakaj ri oquibal ri rech ri ucab uwo ja pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, cäca'y pa ri u mox k'ab elebal k'ij, ri jun chic chunakaj ri oquibal rech ri ucab uwo ja pa ri u mox k'ab elebal k'ij, cäca'y pa ri riquiak'ab elebal k'ij.

45Ri achi xubij chwe: “Ri ja ri benak u wäch pa ri u mox elebal k'ij are cajwataj chque ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanij pa ri Rachoch Dios,

46are c'u ri ja ri benak u wäch pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij are wa' ri cajwataj chque ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanij chuwäch ri porobal. E rija'lil ri Sadoc, xuwi c'u tak aj levitib wa' ri cuya' quekeb chuwäch ri Ajawaxel che u patanixic.”

Ri ucab uwo ja re ri rachoch Dios

47Ri achi xuretaj ri ucab uwo ja, ri cajtzalaj, xak junam ri u wäch ruc' ri u rabic oxc'al ruc' jun bara' ri jujun u xcut. Ri porobal c'o chuwäch ri Rachoch Dios.

48Ri achi xinuc'am bic chuwäch ri uwo ja rech ri Rachoch Dios xeretaj tak ri rakan ja ri e c'o cho ri ja:

cinco do outro; e a largura da porta, três côvados de um lado e três do outro.

49 O comprimento do vestíbulo era de vinte côvados, e a largura, de onze; e era por degraus que se subia. Havia colunas junto aos pilares, uma de um lado e outra do outro.

Ezequiel 41

1 Então, me levou ao templo e mediu os pilares, seis côvados de largura de um lado e seis de largura do outro, que era a largura do tabernáculo.

2 A largura da entrada: dez côvados; os lados da entrada: cinco côvados de um lado e cinco do outro; também mediu a profundidade da entrada: quarenta côvados, e a largura: vinte côvados.

3 Penetrou e mediu o pilar da entrada: dois côvados, a altura da entrada: seis côvados, e a largura da entrada: sete côvados.

4 Também mediu o seu comprimento: vinte côvados, e a largura: vinte côvados, diante do templo, e me disse: Este é o Santo dos Santos.

5 Então, mediu a parede do templo: seis côvados, e a largura de cada câmara lateral: quatro côvados, por todo o redor do templo.

6 As câmaras laterais estavam em três andares, câmara sobre câmara, trinta em cada andar; e havia

y cinco por el otro; y la anchura de la puerta, tres codos por un lado y tres codos por el otro.

49La longitud del pórtico era de veinte codos y la anchura de once codos; y junto a las gradas por donde se subía a él, había columnas junto a los pilares, una a un lado y otra al otro.

Ezequiel 41

1Entonces me llevó a la nave y midió los pilares; seis codos de ancho por un lado y seis codos de ancho por el otro era la anchura de cada pilar.

2Y la anchura de la entrada era de diez codos, y los lados de la entrada eran de cinco codos por un lado y cinco codos por el otro. Midió la longitud de la nave y tenía cuarenta codos, y la anchura, veinte codos.

3Luego entró al interior y midió cada pilar de la entrada, y tenían dos codos, la entrada tenía seis codos de altura, y la anchura de la entrada, siete codos.

4Midió su longitud y tenía veinte codos, y la anchura, veinte codos delante de la nave. Entonces él me dijo: Este es el lugar santísimo.

5Después midió la anchura del muro del templo y tenía seis codos, y la anchura de las cámaras laterales, cuatro codos por todos los lados alrededor del templo.

6Las cámaras laterales estaban superpuestas en tres pisos, treinta en cada piso; y las cámaras laterales se

y medio por lado. El ancho de la puerta era de un metro y medio por lado.

49El pórtico medía diez metros de largo y cinco y medio metros de ancho, y se subía a él por gradas. Junto a los postes había columnas en ambos lados.

Ezequiel 41

1El hombre me introdujo en el templo, y midió los postes, los cuales medían tres metros de un lado y tres metros del otro, que era el ancho del tabernáculo.

2La puerta medía cinco metros de ancho, y los costados de la puerta medían dos y medio metros de un lado y dos y medio metros del otro. Luego midió su longitud, que era de veinte metros, y su anchura era de diez metros.

3Pasó entonces al interior y midió cada poste de la puerta, y medían un metro; la puerta medía tres metros, y la entrada medía tres y medio metros de ancho.

4Luego midió el frente del edificio, y medía diez metros de largo y diez metros de ancho. Entonces me dijo: «Éste es el lugar santísimo.»

5Después midió la muralla del templo, y tenía tres metros de ancho, y las cámaras alrededor del templo medían dos metros de ancho.

6Las cámaras laterales estaban sobrepuestas, y había treinta cámaras en cada uno de los tres pisos. En la

chquijujunal oxib bara' qui chomal. Ri oquibal wajxakib bara' ruc' niq'uiaj quetan ri u wäch, ri e u c'opibal tak ri oquibal rech ri uwo ja quebetan jujun bara' ruc' oxib k'abaj qui wäch chquijujunal.

49Ri rakan ja cablajuj bara' ruc' niq'uiaj quetan ri u wäch wukub bara' ruc' jun k'abaj ri u pam, che ri oquem chupam cäban wi pakalem puwi' lajuj tanatak. Chquinakaj ri jujun tak tz'ak c'o chic jun bolobic tz'ak.

Ri Ezequiel 41

1Xinuc'am chi c'u bic kas chupam ri Rachoch Dios, xeretaj tak c'ut ri rakan tak ja: quicabichal oxib bara' ruc' niq'uiaj qui chomal.

2Ri oquibal wakib bara' u wäch; ri e rapalil oxib bara' quebetan ri qui wäch chquijujunal. Xretaj c'ut ri nimalaj ja ri c'o pa niq'uiajil, juwinak quiejeb (*24*) bara' ruc' niq'uiaj u rabic cablajuj (*12*) bara' ruc' jun k'abaj u pam.

3Xbe chi c'ut pa ri nimalaj ja ri c'o c'ä chupam xeretaj tak ri rakan ja ri e c'o pa ri oquibal, chquijujunal jujun bara' ruc' jun k'abaj qui chomal. Ri oquibal, oxib bara' ruc' niq'uiaj u wäch, ri rakan tak ja ri e c'o pa tak u xcut quiejeb bara' ruc' jun k'abaj qui chomal.

4Xretaj c'ut ri nimalaj ja ri c'o c'ä chupam, cablajuj bara' ruc' jun k'abaj ri u rabic xukuje' ri u wäch. C'äte ri' xubij chwe: “Are C'olbal wa' ri Sibalaj Tastalic.”

Ri ja ri e yacom chuwäch ri nimalaj tapia

5Ri achi xuretaj ri tapia ri c'o chrij ri rachoch Dios, ri c'o oxib bara' ruc' niq'uiaj u pimal. Chrij ri rachoch Dios, e c'o ja ri e nac'anoj chrij ri quieb bara' ruc' niq'uiaj qui pam.

6We ja ri' quekle'n tak quib, oxwik qui banom, juwinak tak lajuj ja c'o pa ri jujun tak wik. Xjiq'uitaj

reentrâncias na parede do templo ao redor, para as câmaras laterais, para que as vigas se apoiassem nelas e não fossem introduzidas na parede do templo.

7 As câmaras laterais aumentavam em largura de andar para andar, correspondendo às reentrâncias do templo de andar em andar ao redor; daí ter o templo mais largura em cima. Assim, se subia do andar inferior para o superior pelo intermediário.

8 E vi um pavimento elevado ao redor do templo; eram os fundamentos das câmaras laterais de uma cana inteira, isto é, de seis côvados de altura.

9 A grossura da parede das câmaras laterais de fora era de cinco côvados; e a área aberta entre as câmaras laterais, que estavam junto ao templo
10 e às células, tinha a largura de vinte côvados por todo o redor do templo.

11 As entradas das câmaras laterais estavam voltadas para a área aberta: uma entrada para o norte e outra para o sul; a largura da área aberta era de cinco côvados em redor.

12 O edifício que estava numa área separada, do lado ocidental, tinha a largura de setenta côvados; a parede do edifício era de cinco côvados de largura em redor, e o seu comprimento, de noventa côvados.

13 Assim, mediu o templo: cem côvados de comprimento, como também a área separada, o

extendían hasta el muro que estaba en su lado interior, todo alrededor, para que fueran aseguradas sin que fueran aseguradas al muro del templo.

7Las cámaras laterales alrededor del templo se ensanchaban en cada piso sucesivo. Debido a que la estructura alrededor del templo se ensanchaba por etapas por todos los lados del templo, la anchura del templo aumentaba según se subía. Así se podía subir del piso inferior al más alto por el piso intermedio.
8También vi que el templo tenía todo alrededor una plataforma elevada; los cimientos de las cámaras laterales tenían de alto una caña entera de seis codos largos.
9La anchura del muro exterior de las cámaras laterales era de cinco codos. Pero el espacio libre entre las cámaras laterales que pertenecían al templo
10y las cámaras exteriores era de veinte codos de anchura por todos los lados alrededor del templo.
11Y las entradas de las cámaras laterales que daban hacia el espacio libre consistían en una entrada hacia el norte y otra entrada hacia el sur; y la anchura del espacio libre era de cinco codos, todo alrededor.

12El edificio que estaba enfrente de la zona separada, hacia el lado occidental, tenía setenta codos de ancho; y el muro del edificio tenía cinco codos de ancho, todo alrededor, y su longitud era de noventa codos.

13Midió el templo y tenía cien codos de largo; la zona separada con el edificio y sus muros tenían también cien codos de largo.

pared alrededor del templo había modillones, sobre los que descansaban las cámaras, para que no descansaran sobre la pared del templo.

7En su parte superior las cámaras eran más anchas; la escalera de caracol del templo iba ascendiendo por dentro del templo, de modo que en la parte alta el templo era más ancho. Del piso inferior se podía ascender al piso del medio, y de éste al superior.

8Yo miré la altura alrededor del templo, y los cimientos de las cámaras medían lo que una caña entera, es decir, tres metros de largo.

9El ancho de la pared exterior de las cámaras medía lo mismo que el espacio interior de las cámaras del templo, es decir, dos y medio metros.
10El espacio entre las cámaras que rodeaban el templo era de diez metros.

11La puerta de cada cámara salía al espacio libre, una puerta hacia el norte y otra puerta hacia el sur, y el espacio que quedaba alrededor era de dos y medio metros de ancho.

12El edificio que daba al occidente, delante del espacio abierto, medía treinta y cinco metros, y la pared que rodeaba el edificio tenía dos y medio metros de espesor y medía cuarenta y cinco metros de largo.

13Luego el hombre midió el templo, y tenía cincuenta metros de largo, y el espacio abierto y el edificio y

c'ut ri u wäch ri nimalaj u tapia ri rachoch Dios cumal ri jutak tik ja, puwi' tak c'ut xecoj wi tak ri qui temal tak we oxwik tak ja ri', man c'u xech'ap ta ri tem chupam ri nimalaj tapia.

7Chquij c'ut ri alaj tak ja ri sutininak rij ri rachoch Dios c'o jun k'am ri copan c'ä ajsic, jeri' cuya' cäban pakalem kas pa ri nabe ja copan pa ri ucab xukuje' copan c'ä ajsic.

8In xinwilo chi ronojel ri Rachoch Dios yacom puwi' jun tanatob ri naj elinak chicaj, puwi' c'u wa' xukuje' e yacom wi tak ri alaj tak ja. We tanatob ri oxib bara' ruc' niq'uiaj elinak chicaj,
9-10ri tapia ri c'o chquij tak ri alaj tak ja oxib bara' u pimal, chquixo'l ri alaj tak ja ri qui sutim rij ri Rachoch Dios cuc' tak ri ja ri cajwataj chque ri cojol tabal tok'ob c'o jun ch'akap tolonic ri cablajuj (*12*) bara' ruc' jun k'abaj u rabic.
11Ri alaj tak ja caquirik quib rumal ri ch'akap ri jamalic rumal jun oquibal ri cäca'y pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij jun chi c'ut pa ri u mox elebal k'ij. Pa ri ch'akap ri jamalic c'o jun nim u tapia re oxib bara' u pimal.

Ri ja ri c'o pa ri u kajebal k'ij

12Pa ri u kajebal k'ij, cäca'y che u suq'uil ri uwo ja ri tz'apitalic, c'o jun ja ri quetan cawinak quieb (*42*) bara' ruc' niq'uiaj u wäch, cawinak cajlajuj (*54*) bara' ruc' oxib k'abaj u rabic, ri c'o wi jun u nim tapia re oxib bara' u pimal.

Retabalil ronojel ri Rachoch Dios

13Ri achi xretaj ri Rachoch Dios, oxc'al jun bara' c'ut ri u rabic chi ronojel. Ri u wäch ri uwo ja ri tz'apitalic, xukuje' oxc'al jun (*61*) bara' quebetanic.

edifício e as suas paredes: cem côvados de comprimento.

14 A largura da frente oriental do templo e da área separada, de uma e de outra parte: cem côvados.

15 Também mediu o comprimento do edifício, que estava na área separada e por detrás do templo, e as suas galerias de uma e de outra parte: cem côvados. O templo propriamente dito, o Santíssimo e o vestíbulo do átrio eram apainelados.

16 As janelas, de fasquias fixas superpostas, estavam ao redor dos três lugares. Dentro, as paredes estavam cobertas de madeira em redor, e isto desde o chão até às janelas, que estavam cobertas.

17 No espaço em cima da porta, e até ao templo de dentro e de fora, e em toda a parede em redor, por dentro e por fora, havia obras de escultura,

18 querubins e palmeiras, de sorte que cada palmeira estava entre querubim e querubim, e cada querubim tinha dois rostos,

19 a saber, um rosto de homem olhava para a palmeira de um lado, e um rosto de leãozinho, para a palmeira do outro lado; assim se fez pela casa toda ao redor.

20 Desde o chão até acima da entrada estavam feitos os querubins e as palmeiras, como também pela parede do templo.

21 As ombreiras do templo eram quadradas, e, no tocante à entrada do Santo dos Santos, era esta da mesma aparência.

14La anchura del frente del templo y la de las zonas separadas a lo largo del lado oriental también sumaban cien codos.

15Midió la longitud del edificio a lo largo del frente de la zona separada que había detrás de él, con una galería a cada lado, y era de cien codos; también midió la nave interior y los pórticos del atrio.

16Los umbrales, las ventanas con celosías y las galerías alrededor de sus tres pisos, frente al umbral, estaban recubiertos de madera todo alrededor, desde el suelo hasta las ventanas (mas las ventanas estaban cubiertas con celosías),

17sobre la entrada, hasta el santuario interior y el exterior, y alrededor de todo el muro, por dentro y por fuera, según sus medidas.

18Y había esculpidos querubines y palmeras; una palmera entre querubín y querubín, y cada querubín tenía dos caras:

19cara de hombre hacia la palmera por un lado y cara de leoncillo hacia la palmera por el otro lado; estaban esculpidos alrededor de todo el templo.

20Desde el suelo hasta encima de la entrada había esculpidos querubines y palmeras, así como en la pared de la nave.

21Los postes de la nave eran cuadrados, también los del frente del santuario; el aspecto de uno era como el aspecto del otro.

sus paredes medían también cincuenta metros de largo.

14El frente del templo, y el espacio abierto que daba hacia el oriente, medía cincuenta metros de ancho.

15El hombre midió la longitud del edificio que estaba frente al espacio abierto que había detrás de él, lo mismo que las cámaras de uno y otro lado, y el templo interior y los portales del atrio, y medían cincuenta metros.

16Los umbrales, las ventanas estrechas, y las cámaras alrededor de los tres pisos estaban totalmente recubiertos de madera.

17El hombre tomó medidas por encima de la puerta, y hasta el recinto interior, y también por dentro y por fuera y alrededor de toda la pared.

18Ésta tenía labrados querubines, y entre querubín y querubín había una palmera, y cada querubín tenía dos rostros;

19hacia la palmera de un lado el rostro era el de un hombre, y hacia la palmera del otro lado el rostro era el de un león. Esto era así alrededor de todo el templo.

20Desde el suelo hasta la parte superior de la puerta, y por toda la pared del templo, había querubines labrados y palmeras.

21Cada poste del templo era cuadrado, y el frente del santuario era semejante al del otro frente.

14Ri u wäch ri Rachoch Dios, xukuje' ri u tz'akatil ri uwo ja ri tz'apitalic ri käca'y pa ri elebal k'ij, oxc'al jun (*61*) bara' quebetanic.

15Xuretaj c'ut ri u rabic ri ja ri käcanaj can chrij ri Rachoch Dios, chuwäch ri uwo ja ri tz'apitalic, e c'o chi c'u wi na tak ri nimak tak tapia ri e c'o pa tak u xcut, oxc'al jun (*61*) bara' quebetanic.

Ri u bantajic ri Rachoch Dios

16-17Ri nimak tak ja ri e c'o chupam ri Rachoch Dios xukuje' ri uwo ja e ch'ukutal che tz'alam. Ri wenta'n ri e c'o k'atibal chquipam e ch'ukutal tak che tz'alam pa ri ox peraj. Ronojel ri quixe' xukuje' ri qui wi' tak ri oquibal e ch'ukutal che tz'alam. Ri e u tapia tak ri Rachoch Dios, chupam xukuje' chrij,

18e nojinak tak che wikbal ri qui q'uexelam tak quib e cojom aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xukuje' tak tut. Chquijujunal tak to'banelab ri e c'o qui xic' c'o käcab qui palaj;

19che ri joperaj, jun u palaj winak käca'y che jun tut, che ri jun chic, jun u palaj coj käca'y chi che jun tut. Jeri', chrij ronojel ri Rachoch Dios

20e c'o tak wikbal que aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xukuje' tak tut, cächaptaj bic c'ä cho ri ulew c'ä paquiwi' tak ri oquibal. Che ri tapia re ri nimalaj ja ri c'o pa niq'uiajil,

21ri apal re ri oquibal e c'o quieb akanil ri e caj tak tzalaj.

22 O altar de madeira era de três côvados de altura, e o seu comprimento, de dois côvados; os seus cantos, a sua base e as suas paredes eram de madeira; e o homem me disse: Esta é a mesa que está perante o SENHOR.

23 O templo e o Santíssimo, ambos tinham duas portas.
24 Havia duas folhas para as portas, duas folhas dobráveis; duas para cada porta.

25 Nelas, isto é, nas portas do templo, foram feitos querubins e palmeiras, como estavam feitos nas paredes, e havia um baldaquino de madeira na frontaria do vestíbulo por fora.

26 E havia janelas de fasquias fixas superpostas e palmeiras, em ambos os lados do vestíbulo, como também nas câmaras laterais do templo e no baldaquino.

Ezequiel 42

1 Depois disto, me fez sair para o átrio exterior, para o norte; e me levou às celas que estavam para o norte, opostas ao edifício na área separada, edifício que olha para o norte,

2 do comprimento de cem côvados, com portas que davam para o norte; e a largura era de cinqüenta côvados.

22El altar era de madera de tres codos de alto, y su longitud de dos codos; sus esquinas, su base y sus lados eran de madera. Y él me dijo: Esta es la mesa que está delante del Señor.

23La nave y el santuario tenían puertas dobles.

24Las puertas tenían dos hojas, dos hojas giratorias; dos hojas una puerta y dos la otra.

25También estaban esculpidos en ellas, en las puertas de la nave, querubines y palmeras como los esculpidos en las paredes; y había un portal de madera en la fachada del vestíbulo por el exterior.

26Y había ventanas con celosías y palmeras a uno y otro lado, a los dos lados del vestíbulo; así eran las cámaras laterales del templo y los umbrales.

Ezequiel 42

1Luego me sacó al atrio exterior, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba frente a la zona separada y frente al edificio hacia el norte.

2A lo largo de la longitud, que era de cien codos, estaba la puerta del norte; la anchura era de cincuenta codos.

22El altar de madera medía un metro y medio de alto y un metro de largo, y sus esquinas, su superficie y sus paredes eran de madera. Entonces el hombre me dijo: «Ésta es la mesa que está delante del Señor.»

23El templo y el santuario tenían dos puertas.

24En cada una de las puertas del templo había dos hojas que giraban.

25Las puertas tenían querubines y palmeras labrados, semejantes a los que había en las paredes, y en la fachada del atrio, por la parte exterior, había un portal de madera.

26En los costados del pórtico, a uno y otro lado, había ventanas estrechas y palmeras. Así eran las cámaras del templo y los umbrales.

Ezequiel 42

1El hombre me llevó luego al atrio exterior que daba hacia el norte, y me llevó a la cámara frente al espacio abierto que daba a la parte frontal del edificio, hacia el norte.

2Por delante de la puerta del norte tenía cincuenta metros de largo por veinticinco metros de ancho.

Ri porobal re che'

22Chuwäch ri roquibal ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal c'o jun jasach ri je ta ne cäpe jun porobal ri banom ruc' che', ri jujun bara' ruc' jun k'abaj quetan ri u pa tak u xcut, jun bara' c'ut ruc' oxib k'abaj rak'anibem chicaj. E c'o u xquina, ri rakan xukuje' ri u pa tak u xcut e re che'. Ri achi xubij chwe: “Are' mexa wa' ri c'o chuwäch ri Ajawaxel.”

E je tak ri oquibal

23-24Ri nimalaj ja ri c'o pa u niq'uiajil jacha' ri Tastalicalaj C'olbal e c'o tak coquibal ri e pimak. Chquijujunal tak ri oquibal c'o cacab qui xak ri quebe chuwäch ri tapia aretak quejakic.
25Chque tak ri oquibal chupam ri nimalaj ja ri c'o pa u niq'uiajil e tzoc'om aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' xukuje' tak tut, junam cuc' ri e c'o chquiwäch ri nimak tak tapia ri e c'o chuwäch ri uwo ja ri c'o chrij; c'o jun uchi'ja re tz'alam chrij ri oquibal.
26Pa tak ri u xcut ri rakan ja e c'o tak wenta'n ri e c'o tak qui k'atibal e wiktal c'u cuc' tak tut. Ri alaj tak ja ri qui tikom tak quib chrij ri Rachoch Dios xukuje' c'o tak qui wi' re che'.

Ri Ezequiel 42

Ri ja ri e c'o tak chunakaj ri Rachoch Dios

1Ri achi xinuc'am bic chuwäch ri nabe uwo ja ri cäca'y pa ri riquiak'ab elebal k'ij, xuban chwe chi xinoc pa ri c'olbal jawije' tak e c'o wi tak ri ja ri e c'o pa ri riquiak'ab elebal k'ij, xuban c'u chwe chi xinoc chquixo'l tak ri ja ri queca'y pa ri riquiak'ab elebal k'ij, ri e c'o chuwäch ri uwo ja ri e tz'apitalic xukuje' chupam ri ja ri c'o chrij ri Rachoch Dios.
2We e ja tak ri' quebetan oxc'al jun (*61*) bara' qui rabic pa ri riquiak'ab elebal k'ij, juwinak lajuj (*30*) bara' ruc' niq'uiaj qui wäch.

3 Em frente dos vinte côvados que pertenciam ao átrio interior, defronte do pavimento que pertencia ao átrio exterior, havia galeria contra galeria em três andares.

4 Diante das câmaras havia um passeio de dez côvados de largura, do lado de dentro, e cem de comprimento; e as suas entradas eram para o lado norte.

5 As câmaras superiores eram mais estreitas; porque as galerias tiravam mais espaço destas do que das de baixo e das do meio do edifício.

6 Porque elas eram de três andares e não tinham colunas como as colunas dos átrios; por isso, as superiores eram mais estreitas do que as de baixo e as do meio.

7 O muro que estava por fora, defronte das câmaras, no caminho do átrio exterior, diante das câmaras, tinha cinqüenta côvados de comprimento.
8 Pois o comprimento das câmaras, que estavam no átrio exterior, era de cinqüenta côvados; e eis que defronte do templo havia cem côvados.
9 Da parte de baixo destas câmaras, estava a entrada do lado do oriente, quando se entra nelas pelo átrio exterior.

10 Do muro do átrio para o oriente, diante do edifício na área separada, havia também celas

11 e um passeio; tinham a feição das celas que olhavam para o norte, e o mesmo comprimento, e a

3Frente a los veinte codos del atrio interior, y frente al pavimento del atrio exterior, había una galería frente a la otra galería en los tres pisos.

4Y delante de las cámaras había un corredor interior de diez codos de ancho, una vía de cien codos; y sus entradas daban al norte.

5Las cámaras superiores eran más estrechas porque las galerías les quitaban más espacio que a las inferiores y a las intermedias del edificio.

6Pues estaban en tres pisos y no tenían pilares como los pilares de los atrios; por tanto las cámaras superiores se estrechaban a partir del suelo más que las inferiores y las intermedias.

7Y el muro exterior a lo largo de las cámaras, en dirección al atrio exterior frente a las cámaras, tenía cincuenta codos de largo.
8Porque la longitud de las cámaras que estaban en el atrio exterior era de cincuenta codos; y las que estaban frente al templo tenían cien codos.

9Y debajo de estas cámaras estaba la entrada del lado oriental, para entrar en ellas desde el atrio exterior.

10A lo ancho del muro del atrio hacia el oriente, frente a la zona separada y frente al edificio, había cámaras.

11Y el corredor delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban al norte; su longitud era

3Las cámaras estaban en tres pisos, las unas frente a las otras, delante de los diez metros que había en el atrio interior y del enlosado que había en el atrio exterior.

4Frente a las cámaras había un corredor interior de cinco metros de ancho, con una vía de medio metro, cuyas puertas daban al norte.

5Las cámaras más altas eran más estrechas porque las galerías les restaban más espacio que a las cámaras de la planta baja y de la planta intermedia del edificio.

6Y es que estaban en tres pisos, y no tenían columnas como las columnas de los atrios; por tanto, en relación con el suelo eran más estrechas que las de la planta baja y las de la planta intermedia.

7La muralla exterior frente a las cámaras, hacia el atrio exterior que daba al frente de las cámaras, tenía veinticinco metros de largo.
8Las cámaras del atrio exterior tenían veinticinco metros de largo, y la fachada del templo medía cincuenta metros.

9Debajo de las cámaras estaba la entrada del lado oriental, para entrar en ellas desde el atrio exterior.

10El edificio tenía cámaras a todo lo largo de la muralla del atrio, por delante, hacia el oriente y frente al espacio abierto.

11El corredor que había delante de ellas era semejante al corredor de las cámaras que daban hacia el norte, y su largo y su ancho medían lo

3Che ri juperaj cäca'y chuwäch ri ucab uwo ja, ri cablajuj bara' ruc' jun k'abaj u wäch, are chi c'ut ri joperaj cäca'y chuwäch ri lajom abaj ri c'o chuwäch ri nabe uwo ja. E ox tak wik, chquijujunal e oquinak tak bic jubik' chuwäch ri c'o iquim.
4Chquiwäch ri alaj tak ja c'o jun oc'owibal ri c'o wakib bara' u wäch oxc'al jun bara' c'ut u rabic, ri cac'aman bic chquipam. Ri coquibal ri alaj tak ja queca'y pa ri riquiak'ab elebal k'ij.

5Ri alaj tak ja ri e oxwik e ch'utik na chquiwäch ri e c'o pa ri cawik xukuje' chque ri e c'o chquixe'.

6We alaj tak ja ri oxwik banom chque, man c'o ta c'u tz'ak pa tak qui xcut jacha' ri alaj tak ja ri e c'o cho ri uwo ja xane' ri alaj tak ja ri xecanaj ajsic nim ri xoc bic chque chquiwäch ri e c'o pa niq'uiajil xukuje' ri e c'o chquixe'.
7-8Conojel ri alaj tak ja ri e c'o cho ri nabe uwo ja juwinak lajuj bara' ruc' niq'uiaj quebetan ri qui c'olbal. Chquiwäch conojel ri alaj tak ja c'o jun nimalaj tapia re juwinak lajuj bara' ruc' niq'uiaj u rabic, ri curik rib ruc' ri nabe uwo ja. Ri oc'owibal quebetan oxc'al jun bara'.
9Chquixe' ri alaj tak ja c'o wi ri oquibal ri u bixic pa ri elebal k'ij, che ri oquem chquipam kas cho ri uwo ja ri c'o chquij.
10Pa ri c'olbal ri copan wi ri nimalaj tapia re ri nabe uwo ja. Pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij, chuwäch ri uwo ja ri tz'apitalic xukuje' cho ri ja ri c'o pa ri u kajebal k'ij che ri Rachoch Dios, e c'o alaj tak ja xukuje'
11ri xak junam qui bantajic xukuje' junam que etanic, junam xban chque, cuc' tak ri oquibal xukuje' tak ri elebal jacha' quech ri alaj tak ja ri e c'o pa ri

mesma largura, e ainda as mesmas saídas, e o mesmo arranjo; como eram as suas entradas,
12 assim eram as das celas que olhavam para o sul, no princípio do caminho, a saber, o caminho bem defronte do muro para o oriente, para quem por elas entra.

13 Então, o homem me disse: As câmaras do norte e as câmaras do sul, que estão diante da área separada, são câmaras santas, em que os sacerdotes, que se chegam ao SENHOR, comerão e onde depositarão as coisas santíssimas, isto é, as ofertas de manjares e as pelo pecado e pela culpa; porque o lugar é santo.

14 Quando os sacerdotes entrarem, não sairão do santuário para o átrio exterior, mas porão ali as vestiduras com que ministraram, porque elas são santas; usarão outras vestiduras e assim se aproximarão do lugar destinado ao povo.

15 Acabando ele de medir o templo interior, ele me fez sair pela porta que olha para o oriente; e mediu em redor.

16 Mediu o lado oriental com a cana de medir: quinhentas canas ao redor.

17 Mediu o lado norte: quinhentas canas ao redor.

igual a su anchura; y todas sus salidas, así como sus disposiciones y sus entradas, eran iguales.
12Y correspondiendo a las entradas de las cámaras que daban hacia el sur, había una entrada al comienzo del corredor, el corredor frente al muro que daba al oriente, según se entra a ellas.

13Entonces él me dijo: Las cámaras del norte y las cámaras del sur que están frente a la zona separada, son las cámaras santas donde los sacerdotes que están cerca del Señor, comerán las cosas santísimas. Allí pondrán las cosas santísimas, la ofrenda de cereal, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa; porque el lugar es santo.

14Cuando entren los sacerdotes allí, no saldrán al atrio exterior desde el santuario sin haber dejado las vestiduras con que ministran, porque son santas. Se pondrán otras vestiduras para poder acercarse a lo que es del pueblo.

15Cuando acabó de medir el interior del templo, me sacó por el camino de la puerta que daba al oriente, y lo midió todo alrededor.

16Midió el lado oriental con la caña de medir, y tenía alrededor quinientas cañas de la caña de medir.

17Midió el lado norte con la caña de medir, y tenía alrededor quinientas cañas.

mismo, y tenían las mismas salidas, las mismas puertas y las mismas entradas.
12También las puertas de las cámaras que daban hacia el sur eran así, y al comienzo del corredor que había frente a la muralla del lado oriental había una puerta, para quien entraba en las cámaras.

13El hombre me dijo: «Tanto las cámaras del norte como las cámaras del sur, que están frente al espacio abierto, son cámaras santas. En ellas los sacerdotes que se acercan al Señor comerán las santas ofrendas, y allí pondrán las ofrendas santas, la ofrenda, la expiación y el sacrifico por el pecado, porque el lugar es santo.

14Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del lugar santo al atrio exterior, sino que dejarán allí las vestiduras con que ministran, porque son santas, y se pondrán otros vestidos. Así se acercarán a lo que es del pueblo.»

15Luego que acabó de medir el interior del templo, me sacó por el camino de la puerta que daba al oriente, y midió todo en derredor.

16Con la caña de medir midió el lado oriental, y éste midió mil quinientos metros;

17midió el lado norte, y éste midió mil quinientos metros;

riquiak'ab ri elebal k'ij, c'o c'ut jun oc'owibal chquiwäch.
12Che ri opanem c'ä pa ri alaj tak ja ri e c'o pa ri u mox k'ab elebal k'ij c'o jun oquibal ri cächaptaj wi bic ri oc'owibal ri c'o chuwäch ri nimalaj tapia re k'atibal, cäban c'u ulok oquem pa ri elebal k'ij.
13Ri achi xubij chwe: “Ri alaj tak ja ri e c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij jacha' ri e c'o pa ri u mox k'ab elebal k'ij, ri e c'o chuwäch ri uwo ja ri tz'apitalic, e tastalicalaj alaj tak ja wa'. Ri e cojol tabal tok'ob ri quenakajin chuwäch ri Ajawaxel chila' quequitij wi tak ri sipanic ri sibalaj e tastal na. Chi' xukuje' quequiya' wi tak ri sipanic ri sibalaj e tastalic jacha' ri sipanic re tak ri u wächinic ri ulew, ri sipanic rumal rech ri macaj xukuje' ri sipanic u mac rech ri chak'maquil, jun tastalic c'olbal c'u wa'.
14We c'u xeboc ri e cojol tabal tok'ob pa ri Rachoch Dios man ya'tal ta chi chque quebel ulok chuwäch ri nabe uwo ja we man nabe quequiya' can ri atz'iak chi' ri e qui cojom aretak xequiban ri patanijic, rumal rech chi tastalic we atz'iak ri'. Che ri quelic ulok jawije' ri e c'o wi ri winak, rajawaxic caquicoj chic jun atz'iak.”

Ri retabalil ri u c'olbal ri Rachoch Dios

15Aretak ri achi xuq'uis retaxic ri u pam ri Rachoch Dios, xinresaj bic chrij ri oquibal ri c'o pa ri elebal k'ij xuchaplej c'u retaxic ri ulew ri c'o chrij ri Rachoch Dios.
16Xuc'am ri che' re etanic, xretaj c'ut ri juperaj ri c'o pa ri elebal k'ij: oxib sient job (*305*) bara'.
17Xretaj chi c'ut ri juperaj ri c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, xukuje' c'u wa' xetan oxib sient job (*305*) bara';

18 Mediu também o lado sul: quinhentas canas.

19 Voltou-se para o lado ocidental e mediu quinhentas canas.

20 Mediu pelos quatro lados; havia um muro em redor, de quinhentas canas de comprimento e quinhentas de largura, para fazer separação entre o santo e o profano.

Ezequiel 43

A glória do Senhor enche o templo

1 Então, o homem me levou à porta, à porta que olha para o oriente.

2 E eis que, do caminho do oriente, vinha a glória do Deus de Israel; a sua voz era como o ruído de muitas águas, e a terra resplandeceu por causa da sua glória.

3 O aspecto da visão que tive era como o da visão que eu tivera, quando vim destruir a cidade; e eram as visões como a que tive junto ao rio Quebar; e me prostrei, rosto em terra.

4 A glória do SENHOR entrou no templo pela porta que olha para o oriente.

5 O Espírito me levantou e me levou ao átrio interior; e eis que a glória do SENHOR enchia o templo.

6 Então, ouvi uma voz que me foi dirigida do interior do templo, e o homem se pôs de pé junto a mim, e o SENHOR me disse:

7 Filho do homem, este é o lugar do meu trono, e o lugar das plantas dos meus pés, onde habitarei no meio dos filhos de Israel para sempre; os da casa de Israel não contaminarão mais o meu nome santo,

18 Al lado sur midió quinientas cañas con la caña de medir.

19 Se volvió al lado occidental y midió quinientas cañas con la caña de medir.

20 Por los cuatro lados lo midió; tenía un muro todo alrededor de quinientas cañas de largo y quinientas de ancho, para dividir entre lo sagrado y lo profano.

Ezequiel 43

La gloria de Dios llena el templo

1 Entonces me llevó a la puerta, la puerta que mira hacia el oriente;

2 y he aquí, la gloria del Dios de Israel venía de la parte del oriente. Su voz era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía de su gloria.

3 Y tenía el aspecto de la visión que vi, como la visión que había visto cuando Él vino a destruir la ciudad; y las visiones eran como la visión que yo había visto junto al río Quebar. Entonces me postré sobre mi rostro.

4 La gloria del Señor entró en el templo por el camino de la puerta que da hacia el oriente.

5 Y el Espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y he aquí, la gloria del Señor llenó el templo.

6 Y oí a uno que me hablaba desde el templo, mientras el hombre estaba de pie junto a mí,

7 y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, donde habitaré entre los hijos de Israel para siempre. Y la casa de Israel no volverá a profanar mi santo nombre,

18 midió el lado sur, y éste midió mil quinientos metros;

19 luego rodeó el lado occidental, y éste midió mil quinientos metros.

20 Lo midió por los cuatro lados, y estaba rodeado de un muro de mil quinientos metros de largo por mil quinientos metros de ancho, el cual dejaba el santuario apartado del lugar profano.

Ezequiel 43

La gloria del Señor llena el templo

1 El hombre me llevó luego a la puerta que da hacia el oriente,

2 y vi que la gloria del Dios de Israel venía del oriente. Podía escucharse un rumor como de muchas aguas, y por causa de su gloria la tierra resplandecía.

3 Lo que vi tenía el aspecto de una visión, como la que tuve cuando el Señor vino a destruir la ciudad, y como las que tuve junto al río Quebar. Entonces me incliné sobre mi rostro,

4 y la gloria del Señor penetró en el templo a través de la puerta que daba al oriente.

5 El espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y allí vi cómo la gloria del Señor llenaba el templo.

Leyes del templo

6 El hombre permanecía junto a mí, y entonces oí que desde el templo alguien me hablaba

7 y me decía: «Hijo de hombre, en este lugar tengo mi trono; en este lugar reposan las plantas de mis pies, y en este lugar habitaré para siempre entre los hijos de Israel. Nunca más el pueblo de Israel ni sus reyes

18 xretaj chi c'ut ri juperaj ri c'o pa ri u mox elebal k'ij: oxib sient job bara' (*305*);

19 chuq'uisbalil ri juperaj ri c'o pa ri u kajebal k'ij, oxib sient job (*305*) bara' xukuje'.

20 Xuretaj pa ri u cajtzalajil. Ri rulew ri Rachoch Dios c'o jun nim tapia chrij: oxib sient job (*305*) bara' pa tak u xcut, ri cutas u xo'l ri tastalic ruc' ri man tastalic taj.

Ri Ezequiel 43

Ri u juluwem ri Ajawaxel catzelej pa ri Rachoch

1 Ri achi xinuc'am bic chuchi' ri oquibal ri cäca'y pa elebal k'ij.

2 Xinwil c'ut chi ri u juluwem ri u Dios ri Israel petinak pa ri elebal k'ij. Xtataj jun cowilaj chojojem, jacha' ta ne ri re ta jun nimalaj nima', ri cäwolkotic, are c'u ri uwächulew xnoj che sakilal.

3 Ri c'utwächinic jacha' ri xinwilo aretak xpe ri Ajawaxel che u sachisaxic u wäch ri Jerusalen, xukuje' jacha' ri xinwil chunakaj ri nima' Quebar. Xinmej wib c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew,

4 are c'ut ri u juluwem ri Ajawaxel xoc c'ä chupam ri rachoch pa ri oquibal ri c'o pa ri elebal k'ij.

5 Xinuwalijisaj c'ut ri u cuinem ri Dios xinuc'am c'ubic chuwäch ri ucab uwo ja, xinwil c'ut chi ri u juluwem ri Ajawaxel u nojisam ri rachoch.

6 Ri achi xuya' rib chi nu nakaj, xinta' c'ut chi ri Ajawaxel qui nu ch'abej ulok kas pa ri rachoch.

7 Cubij c'u ulok chwe: “Are' c'olbal wa' rech ri nu tem re ajawinel, ri c'olbal ri quebenya' wi na ri wakan; waral quinjeki' wi na chquixo'l ri aj israelib amak'el. Mawi ri e are' mawi ri e cajawinelab caquiya' ta

nem eles nem os seus reis, com as suas prostituições e com o cadáver dos seus reis, nos seus monumentos,

8 pondo o seu limiar junto ao meu limiar e a sua ombreira, junto à minha ombreira, e havendo uma parede entre mim e eles. Contaminaram o meu santo nome com as suas abominações que faziam; por isso, eu os consumi na minha ira.

9 Agora, lancem eles para longe de mim a sua prostituição e o cadáver dos seus reis, e habitarei no meio deles para sempre.

O altar dos holocaustos

10 Tu, pois, ó filho do homem, mostra à casa de Israel este templo, para que ela se envergonhe das suas iniqüidades; e meça o modelo.

11 Envergonhando-se eles de tudo quanto praticaram, faze-lhes saber a planta desta casa e o seu arranjo, as suas saídas, as suas entradas e todas as suas formas; todos os seus estatutos, todos os seus dispositivos e todas as suas leis; escreve isto na sua presença para que observem todas as suas instituições e todos os seus estatutos e os cumpram.

12 Esta é a lei do templo; sobre o cimo do monte, todo o seu limite ao redor será santíssimo; eis que esta é a lei do templo.

13 São estas as medidas do altar, em côvados, sendo o côvado de côvado comum e quatro dedos; a base será de um côvado de altura e um côvado de largura,

ni ellos ni sus reyes, con sus prostituciones y con los cadáveres de sus reyes cuando mueran,

8poniendo su umbral junto a mi umbral, y sus postes junto a mis postes con solo un muro entre ellos y yo. Ellos han profanado mi santo nombre con las abominaciones que han cometido; por eso los he consumido en mi ira.

9Que alejen ahora de mí sus prostituciones y los cadáveres de sus reyes, y yo habitaré entre ellos para siempre.

10Y tú, hijo de hombre, describe el templo a la casa de Israel, para que se avergüencen de sus iniquidades, y tomen las medidas de su plano.

11Y si se avergüenzan de todo lo que han hecho, enséñales el diseño del templo, su estructura, sus salidas, sus entradas, todos sus diseños, todos sus estatutos y todas sus leyes. Y escribe esto ante sus ojos para que guarden todas sus leyes y todos sus estatutos, y los cumplan.

12Esta es la ley del templo: todo su territorio sobre la cumbre del monte por todo alrededor será santísimo. He aquí, esta es la ley del templo.

13Estas son las medidas del altar en codos (cada codo de un codo y un palmo menor): la base, un codo, el ancho, un codo; su reborde en la orilla por todo alrededor, un palmo. Y esta será la altura del altar:

volverán a profanar mi santo nombre con sus fornicaciones, ni con los cadáveres de sus reyes en sus lugares altos.

8Porque ellos contaminaron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron, pues pusieron su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, con sólo una pared entre ellos y yo. Por eso en mi furor los consumí.

9Pero ahora arrojarán lejos de mí sus fornicaciones y los cadáveres de sus reyes, y yo habitaré en medio de ellos para siempre.

10»Tú, hijo de hombre, muéstrale este templo al pueblo de Israel, y haz que midan su diseño, para que se avergüencen de sus pecados.

11Si en realidad se avergüenzan de todo lo que han hecho, dales a conocer el diseño del templo y su disposición, y sus salidas y entradas, y todas sus formas, descripciones y configuraciones, y también todas sus leyes. Descríbeselo en detalle, para que respeten todas sus formas y todas sus reglas, y las pongan por obra.

12Ésta es la ley del templo: La cumbre del monte, el recinto entero, y todos sus alrededores, será santísimo. Ésta es la ley del templo.»

13Las medidas del altar eran en codos, y el codo equivale a cincuenta centímetros. La base medía cincuenta centímetros de ancho, y el remate

china' ri tastalicalaj nu bi' pa yok'ical: man quebe quiyaca' ta chi na tz'ak che u nataxic ri cajawinelab aretak e cäminak chic,

8mawi quequiyaca' ta chi ne na nimak tak cachoch ri quecanaj ta chi can tak ri coquibal chuxcut ri qui oquibalil ri wachoch, ri xa' jun tapia c'o chquixo'l. Ri e are' xquiya' ri tastalicalaj nu bi' pa yok'ical cumal tak ri qui banoj ri quebenpakchi'j; rumal ri' xinoyowar cuc', xebenjach pa cämisaxic.

9Che qui najtajisaj c'ut camic ri itzel tak qui banoj chwe xukuje' ri u cojic tak ri qui tz'ak tak ri cajawinelab, are c'u ri in quinjeki' na chquixo'l amak'el.

10Are c'u ri at, winak chatzijoj chque ri aj israelib ri xawil che ri wachoch, xukuje' tak ri u cholajil xukuje' ri retabalil, rech queq'uix chque tak ri qui mac.

11We c'u queq'uix che ronojel ri qui banom, chac'utunisaj ri u bantajic ri wachoch chquiwäch xukuje' ri c'o chupam, ri elebal ri oquibal, ronojel ri u bantajic, xukuje' ri pixab ri rajawaxic u tz'akatisaxic. Chajuch'u' ronojel ri u bantajic chquiwäch rech c'o caquich'ob che ri u bantajic caquiban ta c'ut jas ri cäbix chque. Xukuje' chebatz'ibaj tak conojel ri pixab rech quecuinic quequitz'akatisaj.

12Are wa' ri pixab che ri wachoch: ronojel ri ulew ri c'o chrij ri wachoch puwi' ri juyub are' jun c'olbal ri sibalaj tastal na."

Ri porobal

13E are tak retabalil wa' ri porobal, are quekacoj ri etabal re nabe. Chrij ri porobal c'o jun u be ja' ri quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj u kajbem, quieb k'abaj ruc'

e a sua borda, em todo o seu contorno, de quatro dedos; esta é a base do altar.

14 Da base, na linha da terra, até à fiada do fundo, dois côvados, e de largura, um côvado; da fiada pequena até à fiada grande, quatro côvados, e a largura, um côvado.

15 A lareira, de quatro côvados de altura; da lareira para cima se projetarão quatro chifres.

16 A lareira terá doze côvados de comprimento e doze de largura, quadrada nos quatro lados.
17 A fiada terá catorze côvados de comprimento e catorze de largura, nos seus quatro lados; a borda ao redor dela, de meio côvado; e a base ao redor do altar se projetará um côvado; os seus degraus olharão para o oriente.

A consagração do altar

18 E o SENHOR me disse: Filho do homem, assim diz o SENHOR Deus: São estas as determinações do altar, no dia em que o farão, para oferecerem sobre ele holocausto e para sobre ele aspergirem sangue.

19 Aos sacerdotes levitas, que são da descendência de Zadoque, que se chegam a mim, diz o SENHOR Deus, para me servirem, darás um novilho para oferta pelo pecado.

20 Tomarás do seu sangue e o porás sobre os quatro chifres do altar, e nos quatro cantos da fiada, e na borda ao redor; assim, farás a purificação e a expiação.

14desde la base en el suelo hasta el zócalo inferior será de dos codos, por un codo de ancho; y desde el zócalo menor hasta el zócalo mayor será de cuatro codos, por un codo de ancho.

15El hogar del altar será de cuatro codos, y del hogar del altar se extenderán hacia arriba cuatro cuernos.

16El hogar del altar será de doce codos de largo por doce de ancho, cuadrado por sus cuatro lados.

17Y el zócalo será de catorce codos de largo por catorce de ancho por sus cuatro lados; el borde alrededor será de medio codo, y su base, de un codo alrededor; sus gradas mirarán al oriente.

18Y me dijo: Hijo de hombre, así dice el Señor Dios: «Estos son los estatutos para el altar el día que sea construido, para ofrecer holocaustos sobre él y para esparcir sobre él sangre.

19A los sacerdotes levitas que son de la descendencia de Sadoc, que se acercan a mí para servirme» —declara el Señor Dios— «darás un novillo de la vacada para la ofrenda por el pecado.

20Y tomarás de su sangre y la pondrás sobre sus cuatro cuernos, en los cuatro ángulos del zócalo y en el borde todo alrededor; así lo limpiarás y harás expiación por él.

alrededor de su borde medía veinticinco centímetros. Éste era el zócalo del altar.

14Partiendo del suelo, desde la base hasta el lugar de abajo, medía un metro, y el ancho era de cincuenta centímetros; desde la cornisa menor hasta la cornisa mayor medía dos metros con cincuenta centímetros de ancho.

15El altar medía dos metros, y encima del altar había cuatro cuernos.

16Por sus cuatro costados, el altar medía seis metros de largo por seis metros de ancho, pues era cuadrado.
17Por sus cuatro costados, el descanso medía siete metros de largo por siete metros de ancho, y el derredor del borde era de veinticinco centímetros; la base medía cincuenta centímetros por lado, y sus gradas miraban al oriente.

18Aquel hombre me dijo: «Hijo de hombre, así ha dicho Dios el Señor: "Para el día en que el altar sea hecho, éstas son las ordenanzas para ofrecer holocausto sobre él, y para esparcir sobre él sangre.

19A los sacerdotes levitas que son del linaje de Sadoc y que se acercan a mí para ministrar ante mí, les darás un becerro de la vacada para que lo ofrezcan como ofrenda de expiación. —Palabra de Dios el Señor.

20"Luego tomarás un poco de su sangre y la pondrás en los cuatro cuernos del altar, en las cuatro esquinas del descanso, y alrededor del borde; así lo limpiarás y purificarás.

niq'uiaj k'abaj u wäch, ri walijisam jun tanatob chrij re jun k'abaj. Ri u tiq'uilibal ri porobal are jewa':
14Kas chupam ulok ri u be ja' c'ä chuchi' ri nabe u chi' ri porobal, quetan jun bara' ruc' jun k'abaj u pakalibal. Cätaken chic capaki' chi c'u na quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj ri porobal. Ronojel ri porobal ri c'o chi' quieb bara' ruc' niq'uiaj elinak chicaj, c'o chi c'u na quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj puwi'.
15Ri u wi' ri porobal, ri queporox wi tak ri tabal tok'ob, quieb bara' ruc' niq'uiaj elinak chicaj. E c'o quiejeb u c'a' che ri e tuc'ulic.
16Ri porobal cajtzalaj, wukub bara' ruc' jun k'abaj ri u pa tak u xcut.
17Ri porobal ri c'o pa u niq'uiajil xukuje' cajtzalaj wajxakib bara' ruc' niq'uiaj ri u pa tak u xcut. Ri u be ja' quieb k'abaj ruc' niq'uiaj k'abaj u wäch, ri tanatob ri walijisam jun k'abaj u wäch. Ri k'am ri capak'alebex puwi' ri porobal cäca'y pa ri elebal k'ij.

18Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "Aretak chopan ri jok'otaj che u banic ri porobal quetz'akatisax tak we etanic ri' che: caporox na puwi' we porobal ri' jun awaj ri cachäjirisaxic, cachicox c'u na ri quic' che ri porobal.
19Chque ri e cojol tabal tok'ob ri e aj levitib ri e rija'lil ri Sadoc, e are' tak c'u wa' ri e rajawaxic quekeb chnuwäch che nu patanixic, quiya' na jun alaj ama' wacax chque rech caquichi'j che tabal tok'ob che u q'uexwäch ri macaj. In, ri Ajawaxel, quinya' takanic che u banic.

20Quic'am c'u jubik' ri u quiq'uel qui chicoj c'u chquij ri quiejeb u c'a', ri quiejeb u xquina ri porobal ri chacal wi xukuje' che ronojel ri u chi' ri walijinak

21 Então, tomarás o novilho da oferta pelo pecado, o qual será queimado no lugar da casa para isso designado, fora do santuário.

22 No segundo dia, oferecerás um bode sem defeito, oferta pelo pecado; e purificarão o altar, como o purificaram com o novilho.

23 Acabando tu de o purificar, oferecerás um novilho sem defeito e, do rebanho, um carneiro sem defeito.

24 Oferecê-los-ás perante o SENHOR; os sacerdotes deitarão sal sobre eles e os oferecerão em holocausto ao SENHOR.

25 Durante sete dias, prepararás cada dia um bode para oferta pelo pecado; também prepararão um novilho e, do rebanho, um carneiro sem defeito.

26 Por sete dias, expiarão o altar e o purificarão; e, assim, o consagrarão.

27 Tendo eles cumprido estes dias, será que, ao oitavo dia, dali em diante, prepararão os sacerdotes sobre o altar os vossos holocaustos e as vossas ofertas pacíficas; e eu vos serei propício, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 44

Reformas no ministério do santuário

1 Então, o homem me fez voltar para o caminho da porta exterior do santuário, que olha para o oriente, a qual estava fechada.

21Luego tomarás el novillo para la ofrenda por el pecado, y será quemado en el lugar señalado del templo, fuera del santuario.

22Al segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto para la ofrenda por el pecado, y purificarás el altar como lo purificaron con el novillo.

23Cuando hayas terminado de purificarlo, ofrecerás un novillo sin defecto de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño.

24Los ofrecerás delante del Señor, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos y los ofrecerán en holocausto al Señor.

25Durante siete días prepararás diariamente un macho cabrío para la ofrenda por el pecado; también serán preparados un novillo de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño.

26Durante siete días harán expiación por el altar y lo purificarán; así lo consagrarán.

27Cuando hayan terminado estos días, sucederá que del octavo día en adelante, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas de paz; y yo me complaceré en vosotros» —declara el Señor Dios.

Ezequiel 44

Deberes de los levitas y sacerdotes

1Entonces me hizo volver por el camino de la puerta exterior del santuario que da hacia el oriente, y estaba cerrada.

21Después tomarás el becerro que se ofrece por la expiación, y lo quemarás fuera del santuario, conforme a la ley del templo.

22Al segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto, como ofrenda de expiación, y purificarán el altar como lo purificaron con el becerro.

23Cuando acabes de hacer la expiación, ofrecerás de la vacada un becerro sin defecto, y de la manada un carnero sin tacha.

24Los ofrecerás delante del Señor, y los sacerdotes les echarán sal y los ofrecerán al Señor en holocausto.

25Durante siete días sacrificarán cada día un macho cabrío en expiación, y sacrificarán también el becerro de la vacada y un carnero sin tacha del rebaño.

26Durante siete días harán expiación por el altar, y así lo limpiarán y lo consagrarán.

27Al cabo de estos días, es decir, del octavo día en adelante, los sacerdotes sacrificarán sobre el altar sus holocaustos y sus ofrendas de paz. Entonces me serán aceptables.”» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 44

1El hombre me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da hacia el oriente, y estaba cerrada.

chrij. Je caban wa' che ri tz'akatalaj u ch'ajch'ojbexic che ri macaj.

21Cac'am c'u bic ri alaj ama' wacax ri xchi'x che u q'uexwäch ri macaj, caporoj c'u chrij ri Rachoch Dios, pa ri c'olbal ri ya'tal wi u banic wa'.

22Chucab k'ij cachi'j na, che tabal tok'ob che u q'uexwäch ri macaj, jun alaj q'uisic' ri man c'o ta jun u yab, e are' tak c'u ri e cojol tabal tok'ob quech'ajch'ojebisan na ri porobal je jas ri xquiban ruc' ri alaj ama' wacax.

23Are tak caq'uis qui banic tak we nak'atisabal ri' re josk'ibal, cäc'am na jun alaj ama' wacax xukuje' jun ama' chij, qui cabichal ma ta c'o jun qui yab,

24quebachi'j c'u chwe. Ri e cojol tabal tok'ob e are che chicom ri atz'am chrij, que qui poroj c'ut jacha' che tabal tok'ob ri cachajirisaxic che u ya'ic nu k'ij,

25k'ij chk'ij, wukub k'ij cäbeytajic, rajawaxic cachi'j jun alaj q'uisic' jacha' tabal tok'ob ri cäya' che u q'uexwäch ri macaj, xukuje' jun alaj ama' wacax cärachilaj jun ama' chij, conojel ma ta c'o jun qui yab.

26K'ij chk'ij, wukub k'ij cabeytajic, ri e cojol tabal tok'ob rajawaxic kas tz'akat u ch'ajch'ojbexic ri porobal caquibano, che u jekebaxic ri tastajicalaj u cojic.

27Wukub k'ij qui takej u banic wa', pa ri uwajxak k'ij quitakej qui chi'xic tak ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic xukuje' tak ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib. Quixinc'am c'u na ruc' quicotemal. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij.”

Ri Ezequiel 44

Ri u cojic ri oquibal aj elebal k'ij

1Ri achi xinuc'am chi bic chuchi' ri oquibal ri c'o chrij ri Rachoch Dios ri cäca'y pa ri elebal k'ij, ri tz'apilic.

2 Disse-me o SENHOR: Esta porta permanecerá fechada, não se abrirá; ninguém entrará por ela, porque o SENHOR, Deus de Israel, entrou por ela; por isso, permanecerá fechada.

3 Quanto ao príncipe, ele se assentará ali por ser príncipe, para comer o pão diante do SENHOR; pelo vestíbulo da porta entrará e por aí mesmo sairá.

4 Depois, o homem me levou pela porta do norte, diante da casa; olhei, e eis que a glória do SENHOR enchia a Casa do SENHOR; então, caí rosto em terra.

5 Disse-me o SENHOR: Filho do homem, nota bem, e vê com os próprios olhos, e ouve com os próprios ouvidos tudo quanto eu te disser de todas as determinações a respeito da Casa do SENHOR e de todas as leis dela; nota bem quem pode entrar no templo e quem deve ser excluído do santuário.

6 Dize aos rebeldes, à casa de Israel: Assim diz o SENHOR Deus: Bastem-vos todas as vossas abominações, ó casa de Israel!

7 Porquanto introduzistes estrangeiros, incircuncisos de coração e incircuncisos de carne, para estarem no meu santuário, para o profanarem em minha casa, quando ofereceis o meu pão, a gordura e o sangue; violastes a minha aliança com todas as vossas abominações.

2Y el Señor me dijo: Esta puerta estará cerrada; no se abrirá y nadie entrará por ella, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por ella; por eso permanecerá cerrada.

3En cuanto al príncipe, él, como príncipe, se sentará allí para comer pan delante del Señor; entrará por el camino del vestíbulo de la puerta y por el mismo camino saldrá.

4Luego me llevó por el camino de la puerta del norte al frente del templo; miré, y he aquí, la gloria del Señor llenaba la casa del Señor, y me postré sobre mi rostro.

5Y el Señor me dijo: Hijo de hombre, pon atención, mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que te digo acerca de todos los estatutos de la casa del Señor y acerca de todas sus leyes; y fíjate bien en cuanto a la entrada del templo y a todas las salidas del santuario.

6Y dirás a los rebeldes, a la casa de Israel: «Así dice el Señor Dios: "Son ya demasiadas todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel,

7cuando introdujisteis extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para que estuvieran en mi santuario y profanaran mi casa; cuando les ofrecisteis mi alimento, la grosura y la sangre; invalidasteis, pues, mi pacto; esto además de todas vuestras abominaciones.

2Entonces el Señor me dijo: «Esta puerta permanecerá cerrada. No se abrirá, ni entrará nadie por ella, porque por ella entró el Señor y Dios de Israel; así que permanecerá cerrada.

3En cuanto al príncipe, él podrá sentarse allí para comer pan delante del Señor, porque es el príncipe; pero deberá entrar por el vestíbulo de la puerta, y por allí también saldrá.»

4Luego me llevó hacia la puerta del norte, que estaba frente al templo. Yo miré, y vi que la gloria del Señor había llenado su templo, así que me incliné sobre mi rostro.

5Entonces el Señor me dijo: «Hijo de hombre, pon atención y abre bien los ojos; presta oído a todo lo que te digo tocante a todas las ordenanzas y leyes del templo del Señor; presta atención a todas las entradas y salidas del templo,

6y dile a Israel, a ese pueblo rebelde, que yo, su Señor y Dios, he dicho: "¡Basta, pueblo de Israel, de todas tus abominaciones!

7¡Basta de traerme extranjeros, gente incircuncisa en su corazón y en su cuerpo, para contaminar con su presencia mi santuario y mi templo! ¡Basta de ofrecer mi pan, y la grasa y la sangre, y de invalidar mi pacto con todas tus abominaciones!"

2Chila' xubij wi ri Ajawaxel chwe: "We oquibal ri' catz'apij canok; man ya'tal taj u jakic. Man c'o ta jun coc'ow ta chila', rumal rech chi chila' oc'owinak wi ri Ajawaxel, ri u Dios ri Israel. Rumal ri' catz'apij' canok.

3Xuwi cuya' coc ri cäk'atan tzij, rech quet'uyul che u tijic ri tastalicalaj wa chuwäch ri Ajawaxel. Rajawaxic coc ulok chuwäch ri uwo ja ri c'o chuwäch ri oquibal, chila' c'u quel wi bic xukuje'."

Ri cuya' queboc pa ri Rachoch Dios

4Ri achi xinuc'am chi c'u bic pa ri oquibal ri c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, chuwäch ri Rachoch Dios. Xinwilo chi ri u juluwem ri Ajawaxel u nojisam ri Rachoch Dios, xinmej wib c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew.

5Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "At, winak, kas chebajaka' ri quieb a bak'wäch xukuje' kas chatatabej ronojel ri quenbij chawe che ri pixab xukuje' tak ri rajawaxic u banic chupam ri rachoch Dios. Kas utz quilic chabana' e jachin tak ri cuya' queboc pa ri Rachoch Dios xukuje' quebel chupam.

6Chabij che we tinimit Israel ri' ri man taltatzij: 'Are wa' cubij ri Ajawaxel: Chtanabax qui banic ri itzel tak chac ri itzel quebenwilo, tinimit re Israel.

7Ri ix qui wawasij ri wachoch quebiya' c'u c'olbal chi queboc ri man e i winakil taj chupam, winak ri man cuc'amtaj ri retal ri nu c'ulwächinic mawi pa ri qui chomanic mawi che ri qui cuerp; cäcawasij caquichi'j c'u chwe jacha' che k'obisabal ri xepo ri quic' quech tak ri tabal tok'ob, man are ta c'u caquibano jas ri cubij ri nu c'ulwächinic cumal ri qui banic tak we jastak ri' ri itzel quebenwilo.

8 Não cumpristes as prescrições a respeito das minhas coisas sagradas; antes, constituístes em vosso lugar estrangeiros para executarem o serviço no meu santuário.

9 Assim diz o SENHOR Deus: Nenhum estrangeiro que se encontra no meio dos filhos de Israel, incircunciso de coração ou incircunciso de carne, entrará no meu santuário.

10 Os levitas, porém, que se apartaram para longe de mim, quando Israel andava errado, que andavam transviados, desviados de mim, para irem atrás dos seus ídolos, bem levarão sobre si a sua iniqüidade.

11 Contudo, eles servirão no meu santuário como guardas nas portas do templo e ministros dele; eles imolarão o holocausto e o sacrifício para o povo e estarão perante este para lhe servir.

12 Porque lhe ministraram diante dos seus ídolos e serviram à casa de Israel de tropeço de maldade; por isso, levantando a mão, jurei a respeito deles, diz o SENHOR Deus, que eles levarão sobre si a sua iniqüidade.

13 Não se chegarão a mim, para me servirem no sacerdócio, nem se chegarão a nenhuma de todas as minhas coisas sagradas, que são santíssimas, mas levarão sobre si a sua vergonha e as suas abominações que cometeram.

8No os habéis ocupado de guardar mis cosas sagradas, sino que habéis puesto extranjeros como guardas de mis ordenanzas en mi santuario".

9»Así dice el Señor Dios: "Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi santuario; ninguno de los extranjeros que están entre los hijos de Israel.

10Y los levitas que se alejaron de mí cuando Israel se descarriaba, que se alejaron de mí tras sus ídolos, llevarán el castigo por su iniquidad.

11Serán servidores en mi santuario, encargados de las puertas del templo y servidores en el templo; ofrecerán el holocausto y el sacrificio para el pueblo, y estarán delante de ellos para servirles.

12Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron tropezadero de iniquidad para la casa de Israel, por tanto he jurado contra ellos", —declara el Señor Dios— "que llevarán el castigo por su iniquidad.

13No se acercarán a mí para servirme de sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas, ni a las cosas santísimas, sino que cargarán su ignominia y las abominaciones que han cometido.

8Pues Israel no ha respetado lo establecido acerca de mis cosas santas, sino que han puesto a extranjeros como guardianes de las ordenanzas en mi santuario.»

9Así ha dicho Dios el Señor: «No entrará en mi santuario ningún extranjero que viva entre los hijos de Israel, ni tampoco ninguno de sus hijos, ni nadie que sea incircunciso en el corazón y en su cuerpo.

10Los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí y se fue tras sus ídolos, cargarán con su iniquidad

11y servirán en mi santuario como porteros y sirvientes del templo. Ellos se encargarán de matar los animales que el pueblo ofrece para el holocausto, y estarán al servicio del pueblo,

12tal y como le sirvieron delante de sus ídolos. Ellos fueron los que con su maldad hicieron tropezar al pueblo de Israel; por eso he levantado mi mano y he jurado que ellos cargarán con su iniquidad. —Palabra de Dios el Señor.

13»Ninguno de ellos se acercará a mí para servirme como sacerdote, ni se acercará a ninguna de mis cosas santas y santísimas, sino que cargarán con su vergüenza por las abominaciones que cometieron.

8Man e qui tz'akatisam ta c'ut ri tastalicalaj tak nu nak'atisabal, xane' e qui yo'm pa qui k'ab winak ri man e qui winakil taj.'

9Rumal ri' in, ri Ajawaxel, quinbij: Man coc ta na jun winak pa ri wachoch ri man i winakil taj, ri man ruc'am taj pa ri u chomanic xukuje' che ri u cuerp ri retal ri nu c'ulwächinic; mawi ne jun chque ri man e i winakil taj ri cajeki' ta chquixo'l ri aj israelib.
10Ri e aj levitib, ri xenajtin chwe aretak ri aj israelib xquitas quib chque tak ri nu be xinquiya' c'u canok che qui k'ijilaxic tak ri diosib, rajawaxic caquitoj na tak ri macaj ri xequibano.
11Quecuinic quepatanij chupam ri wachoch xa' che e chajil tak oquibal, xukuje' niq'uiaj rajawaxic chic ri cäban chupam ri wachoch; e are' ri quecämisan na tak ri awaj ri queporoxic che quichajirisaxic xukuje' ri quequic'am ulok tak ri winak jacha' che sipanic; xak c'u u wi chic, rajawaxic chi xak e c'o che u patanixic ri tinimit.
12Ri e are' xec'oji' che qui patanixic ri aj israelib che u c'amic u be ri k'ijilanic chque tak ri e diosib, ruc' c'ut ri u banic wa' xquibano chi xemacun ri aj israelib. Rumal ri' caquitoj na ri macaj ri xquibano. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.
13Man ya'tal ta chi chque chi quec'oji' pa ri nu patanijic jacha' e cojol tabal tok'ob mawi quekeb ta chque ri tastalicalaj tak jastak wech, mawi ta c'u ne cäyataj ta chque chi quekeb ta chque ri jastak ri sibalaj e tastal na. Caquekaj na ri qui q'uixbal cumal quech ri jastak ri sibalaj itzel quebenwil wi ri e qui banom.

14 Contudo, eu os encarregarei da guarda do templo, e de todo o serviço, e de tudo o que se fizer nele.

Os deveres dos sacerdotes

15 Mas os sacerdotes levitas, os filhos de Zadoque, que cumpriram as prescrições do meu santuário, quando os filhos de Israel se extraviaram de mim, eles se chegarão a mim, para me servirem, e estarão diante de mim, para me oferecerem a gordura e o sangue, diz o SENHOR Deus.

16 Eles entrarão no meu santuário, e se chegarão à minha mesa, para me servirem, e cumprirão as minhas prescrições.
17 E será que, quando entrarem pelas portas do átrio interior, usarão vestes de linho; não se porá lã sobre eles, quando servirem nas portas do átrio interior, dentro do templo.
18 Tiaras de linho lhes estarão sobre a cabeça, e calções de linho sobre as coxas; não se cingirão a ponto de lhes vir suor.

19 Saindo eles ao átrio exterior, ao povo, despirão as vestes com que ministraram, pô-las-ão nas santas câmaras e usarão outras vestes, para que, com as suas vestes, não santifiquem o povo.

20 Não raparão a cabeça, nem deixarão crescer o cabelo; antes, como convém, tosquiarão a cabeça.
21 Nenhum sacerdote beberá vinho quando entrar no átrio interior.
22 Não se casarão nem com viúva nem com repudiada, mas tomarão virgens da linhagem da casa de Israel ou viúva que o for de sacerdote.

14Los pondré como guardas de las ordenanzas del templo, de todo su servicio y de todo lo que se ha de hacer en él.

15"Pero los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc, que se ocupaban de guardar mi santuario cuando los hijos de Israel se alejaron de mí, se acercarán a mí para servirme, y estarán delante de mí para ofrecerme la grosura y la sangre" —declara el Señor Dios.

16"Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme y guardar mis ordenanzas.

17Y cuando entren por las puertas del atrio interior, se pondrán vestiduras de lino; no se pondrán lana mientras estén sirviendo en las puertas del atrio interior y en el templo.
18Llevarán turbantes de lino sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se ceñirán de nada que los haga sudar.

19Cuando salgan al atrio exterior, al atrio exterior donde está el pueblo, se quitarán las vestiduras con que han estado sirviendo y las dejarán en las cámaras sagradas, y se pondrán otras vestiduras a fin de no santificar al pueblo con sus vestiduras.

20No se afeitarán la cabeza, ni se dejarán crecer el cabello; solo se recortarán el pelo de su cabeza.
21Ningún sacerdote beberá vino cuando entre al atrio interior.
22No tomará por mujer ni a viuda ni a divorciada, sino que tomará a una virgen del linaje de la casa de Israel, o a una viuda que sea viuda de sacerdote.

14Yo los pondré a cargo de la custodia del templo y para todo el servicio que haya de hacerse en él.

15»Los que se acercarán a mí para servirme serán los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, pues ellos respetaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí. Ellos podrán presentarse ante mí para ofrecerme la grasa y la sangre. —Palabra de Dios el Señor.

16»Sólo ellos podrán entrar en mi santuario y acercarse a mi mesa para servirme, pero deberán respetar mis ordenanzas.
17Cuando entren por las puertas del atrio interior, se pondrán vestiduras de lino. Y cuando ministren en las puertas del atrio interior y dentro del templo, no deberán ponerse nada de lana.
18Se cubrirán la cabeza con turbantes de lino, y el cuerpo con calzoncillos de lino. No deben vestirse con nada que los haga sudar.

19Cuando salgan al atrio exterior para hablar con el pueblo, se quitarán las vestiduras con que hayan ministrado y las dejarán en las cámaras del santuario, y se pondrán otros vestidos para no santificar al pueblo con sus vestiduras.

20No se raparán la cabeza ni se dejarán crecer el cabello; sólo se lo recortarán.
21Y cuando algún sacerdote deba entrar en el atrio interior, ninguno de ellos deberá beber vino.

22Tampoco tomarán por esposa a una viuda ni a una mujer repudiada, sino que tomarán por esposa a una

14Quebencoj na che u banic apachique chac chupam ri wachoch, rech quequiban ronojel ri rajawaxic u banic chupam ri wachoch."

Ri e cojol tabal tok'ob

15"Ri e cojol tabal tok'ob ri e aj levitib ri e rija'lil ulok ri Sadoc, ri xquitakej patanijic pa ri wachoch aretak ri aj israelib xquitas tak quib chque tak ri nu be, je, cuya' quekeb chnuwäch che nu patanixic. Ri e are' quecuinic quekeb chnuwäch che u chi'xic ri xepo xukuje' ri qui quiq'uel ri tabal tak tok'ob. In, ri Ajawaxel, quinyo'w we takanic ri'.
16Xukuje' cuya' queboc pa ri wachoch quekeb c'u che ri nu porobal che nu patanixic, pa qui k'ab c'u cäcanaj wi ri patanijic ri cäban chwe.
17Aretak queboc chupam ri uchi'ja rech ri ucab uwo ja, rajawaxic caquicoj bic catz'iak re lino. Aretak e c'o pa ri patanijic chuwäch ri ucab uwo ja o chupam ri wachoch, man caquicoj ta bic catz'iak re rismal chij.
18Caquicoj bic jun pisbal jolomaj re lino, xukuje' tak sacaw, o we'x re lino, man c'o ta jun jasach ri chiquicoj ta xe' qui pam ri chebesan ta pa c'atan.
19C'ä majok c'u chebel bic chuwäch ri nabe uwo ja, jawije' e c'o wi ri tinimit winak, rajawaxic quequesaj ri atz'iak ri xquicoj che ri patanijic chupam ri wachoch quequiya' c'u chquipam ri alaj tak ja ri e c'o chupam ri wachoch, caquicoj chi c'ut jun atz'iak, rech man cäk'ax ta ri u tastajic ri atz'iak che ri tinimit.
20Man caquiban ta tol che ri qui jolom, mawi caquiban nimak che ri qui wi'; xuwi caquikopij jubik'.
21C'o jun cojol tabal tok'ob mutij u wa'l uva aretak choc chupam ri ucab uwo ja.
22Mac'uli' ruc' jun malca'n ixok o jachom, xuwi ruc' jun k'apoj ali aj israelib o ruc' jun u malca'n jun cojol tabal tok'ob.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		doncella del linaje del pueblo de Israel, o a la viuda de algún sacerdote.	
23 A meu povo ensinarão a distinguir entre o santo e o profano e o farão discernir entre o imundo e o limpo.	23Enseñarán a mi pueblo a discernir entre lo sagrado y lo profano, y harán que ellos sepan distinguir entre lo inmundo y lo limpio.	23»Los sacerdotes deberán enseñar a mi pueblo a distinguir entre lo santo y lo profano, y a discernir entre lo limpio y lo no limpio.	23Ri e cojol tabal tok'ob rajawaxic quequitijoj ri nu tinimit che ri u c'oxomaxic ri u jalbem rib ri tastalic ruc' ri man tastal taj, xukuje' ri ch'ajch'oj ruc' ri ch'uluch'uj.
24 Quando houver contenda, eles assistirão a ela para a julgarem; pelo meu direito julgarão; as minhas leis e os meus estatutos em todas as festas fixas guardarão e santificarão os meus sábados.	24En un pleito actuarán como jueces; lo decidirán conforme a mis ordenanzas. También guardarán mis leyes y mis estatutos en todas mis fiestas señaladas, y santificarán mis días de reposo.	24En caso de pleito, su papel será el de jueces, y lo harán en conformidad con mis juicios. Además, cumplirán con mis leyes y mis decretos para todas mis fiestas solemnes, y santificarán mis días de reposo.	24Aretak e c'o ch'o'j rajawaxic e are' quebux k'atal tak tzij, quek'atan c'u na tzij je jas ri cubij ri nu pixab. Quequitz'akatisaj na conojel tak ri nu pixab xukuje' tak ri nu tijonic chque conojel tak ri nu nimak'ij, nim c'u chequila' wi tak ri nu k'ij re uxlanem.
25 Não se aproximarão de nenhuma pessoa morta, porque se contaminariam; somente por pai, ou mãe, ou filho, ou filha, ou irmão, ou por irmã que não tiver marido, se poderão contaminar.	25No se acercarán a persona muerta para no contaminarse; pero por el padre, la madre, el hijo, la hija, el hermano, la hermana que no tenga marido, sí podrán contaminarse.	25No se acercarán a ningún cadáver, para no contaminarse. Sólo podrán contaminarse si el cadáver es el de su padre o el de su madre, o el de algún hijo suyo, o hija, o hermano, o hermana que no se haya casado nunca.	25Man ya'tal ta chque chi caquinak jun cäminak, rech man caquitz'iloj ta quib, xuwi we are' ri kas u tat, ri kas u nan, jun u c'ojol, jun u mia'l jun rachalal o jun rana'b ri man c'ulaninak taj.
26 Depois de ser ele purificado, contar-se-lhe-ão sete dias.	26Después de haberse purificado, se le contarán siete días.	26Después de que hayan sido purificados, se contarán siete días,	26We quequibano, rajawaxic caquich'ajch'ojirisaj quib, caqueyej chi c'u na wukub k'ij.
27 No dia em que ele entrar no lugar santo, no átrio interior, para ministrar no lugar santo, apresentará a sua oferta pelo pecado, diz o SENHOR Deus.	27Y el día que entre en el santuario, en el atrio interior, para ministrar en el santuario, ofrecerá su ofrenda por el pecado" —declara el Señor Dios.	27y el día que entren al atrio interior para ministrar en el santuario, ofrecerán su expiación. —Palabra de Dios el Señor.	27Aretak c'u cheboc chic chuwäch ri ucab uwo ja ri c'o chuwäch ri Rachoch Dios che u tz'akatisaxic u banic ri qui patanijic, caquichi'j na jun tabal tok'ob rumal ri macaj. In, ri Ajawaxel, quintakanic chi cäbanic.
A repartição das terras			
28 Os sacerdotes terão uma herança; eu sou a sua herança. Não lhes dareis possessão em Israel; eu sou a sua possessão.	28"Y con respecto a la heredad para ellos, yo soy su heredad; no les daréis posesión en Israel: yo soy su posesión.	28»Los sacerdotes no podrán tener en Israel ninguna propiedad. Su propiedad soy yo.	28Xuwi c'u ri in in echbal ri caquic'am na ri e cojol tabal tok'ob jacha' echbal. Man c'o ta jun jasach caya' ta chque pa Israel rech cux ta quech. In ri in quechbal.
29 A oferta de manjares, e a oferta pelo pecado, e a pela culpa eles comerão; e toda coisa consagrada em Israel será deles.	29Comerán la ofrenda de cereal, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa; toda cosa consagrada en Israel será de ellos.	29Comerán de la ofrenda y de la expiación y del sacrificio por el pecado. Suyo será todo lo que se consagre en Israel.	29Cuya' quequitij ri e u wächinic tak ri ulew ri quelquichi'j ri aj israelib chwe, xukuje' tak ri awaj quech tabal tak tok'ob ri queya'ic u mac rech ri macaj xukuje' ri queya'ic u mac rech ri chak'maquil. Junam xukuje' ronojel ri caquitas ri aj israelib chwe cäcanaj chque.

30 O melhor de todos os primeiros frutos de toda espécie e toda oferta serão dos sacerdotes; também as primeiras das vossas massas dareis ao sacerdote, para que faça repousar a bênção sobre a vossa casa.

31 Não comerão os sacerdotes coisa alguma que de si mesma haja morrido ou tenha sido dilacerada de aves e de animais.

Ezequiel 45

1 Quando, pois, repartirdes a terra por sortes em herança, fareis uma oferta ao SENHOR, uma porção santa da terra; o comprimento desta porção será de vinte e cinco mil côvados, e a largura, de dez mil; ela será santa em toda a sua extensão ao redor.

2 Será o santuário de quinhentos côvados com mais quinhentos, em quadrado, e terá em redor uma área aberta de cinqüenta côvados.

3 Desta porção santa medirás vinte e cinco mil côvados de comprimento e dez mil de largura; ali estará o santuário, o lugar santíssimo.

4 Este será o lugar santo da terra; ele será para os sacerdotes, ministros do santuário, que dele se aproximam para servir ao SENHOR, e lhes servirá de lugar para casas; e, como lugar santo, pertencerá ao santuário.

30Y las primicias de todos los primeros frutos de todo, y de toda clase de ofrenda de vuestras ofrendas, serán para los sacerdotes; también daréis al sacerdote las primicias de vuestras masas para que haga reposar una bendición sobre vuestra casa.

31Los sacerdotes no comerán el cuerpo muerto o despedazado de ninguna ave ni de ningún animal.

Ezequiel 45

Tierra para los sacerdotes

1"Cuando repartáis por suertes la tierra en heredad, ofreceréis una parte al Señor, una porción sagrada de la tierra; la longitud será de veinticinco mil codos, y la anchura será de veinte mil. Será sagrada en toda su extensión alrededor.

2De ella se tomará para el santuario quinientos codos por quinientos, en cuadro alrededor, y un espacio abierto en derredor de cincuenta codos.

3Y de esta área medirás una longitud de veinticinco mil codos, y una anchura de diez mil; y en ella estará el santuario, el lugar santísimo.

4Esta será la porción consagrada de la tierra para los sacerdotes, ministros del santuario, que se acercan para ministrar al Señor; será un lugar para sus casas y un lugar sagrado para el santuario.

30De los sacerdotes serán los primeros frutos de todo, y todo lo que se presente de todas las ofrendas. De igual manera, se darán a los sacerdotes las primicias de todas sus harinas. Así la bendición se posará en sus casas.

31Y no comerán los sacerdotes la carne de aves o animales que hayan sido matados o desgarrados.

Ezequiel 45

1»Cuando ustedes hagan el sorteo para dar a cada uno su propia tierra, deberán apartar para el Señor una parcela de doce y medio kilómetrosde largo por cinco kilómetros de ancho. En la tierra de ustedes, esta parcela y sus contornos serán santificados y consagrados al Señor.

2De esta parcela se apartará un terreno cuadrado, de doscientos cincuenta metros por lado, con una franja en su derredor de veinticinco metros, para sus ejidos. Ese terreno será para el santuario.

3También se medirá un terreno de doce y medio kilómetros de largo por cinco de ancho, y en esta área estarán el santuario y el lugar santísimo.

4La parte consagrada de este terreno será para los sacerdotes, es decir, los ministros del santuario que se acercan para servir al Señor, y servirá para sus casas y como recinto sagrado para el santuario.

30Ri e cojol tabal tok'ob caquic'am na xukuje' ri nabe utzalaj tak qui wächinic tak ri ulew xukuje' conojel tak ri sipanic ri quebelyokok. Aretak c'u ri ix quisuc'umaj ri k'or che ri wa, ri sibalaj utz na are cäya' chque. Jeri' ri nu tewichibal cajeki' na paquiwi' tak ri iwachoch.

31Ri e cojol tabal tok'ob man ya'tal ta chque chi caquitij jun chicop ri c'o u xic' o jun awaj ri xak c'ätetal cäcämic, o ri cämisam rumal jun juyubal awaj."

Ri Ezequiel 45

Ch'akap ulew ri cätas che u patanixic ri Ajawaxel

1"Aretak chiban ri taklebenic che u jachic ri ulew che u ya'ic ri culew tak ri amak', rajawaxic quitas can ch'akap ulew ri quetan quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic quieb legua u wäch, ri cätas can che u patanixic ri Ajawaxel. Ronojel we ulew ri' are jun tastalic ulew.

2Chila' cätas wi na ri cajwataj che ri rachoch Dios cajtzalaj, ri quebetan oxib sient job (*305*) bara' jujun u xcut, ri sutim rij rumal jun u wäch räx ri c'o juwinak lajuj (*30*) bara' ruc' niq'uiaj u wäch.

3Chupam ri ch'akap ulew ri cätas che u patanixic ri Ajawaxel quetax na jun ulew re quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic jun legua c'u u wäch, are c'u ch'akap wa' ri sibalaj tastal na: chila' cac'oji' wi na ri wachoch.

4Ri u tz'akatil we ch'akap ulew ri' are caya' wa' chque tak ri e cojol tabal tok'ob ri quepatanij chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri quekeb chuwäch che u patanixic. Chila' c'o wi ri c'olbal chque tak ri cachoch. Jun c'olbal wa' ri tastalic u tz'akatil ri rachoch Dios.

5 Os levitas, ministros da casa, terão vinte e cinco mil côvados de comprimento e dez mil de largura, para possessão sua, para vinte câmaras.

6 Para a possessão da cidade, de largura dareis cinco mil côvados e vinte e cinco mil de comprimento defronte da porção santa, o que será para toda a casa de Israel.

7 O príncipe, porém, terá a sua parte deste e do outro lado da santa porção e da possessão da cidade, diante da santa porção e diante da possessão da cidade, ao lado ocidental e oriental; e o comprimento corresponderá a uma das porções, desde o limite ocidental até ao limite oriental.

8 Esta terra será a sua possessão em Israel; os meus príncipes nunca mais oprimirão o meu povo; antes, distribuirão a terra à casa de Israel, segundo as suas tribos.

Deveres dos magistrados

9 Assim diz o SENHOR Deus: Basta, ó príncipes de Israel; afastai a violência e a opressão e praticai juízo e justiça: tirai as vossas desapropriações do meu povo, diz o SENHOR Deus.

10 Tereis balanças justas, efa justo e bato justo.

11 O efa e o bato serão da mesma capacidade, de maneira que o bato contenha a décima parte do ômer, e o efa, a décima parte do ômer; segundo o ômer, será a sua medida.

5Y un área de veinticinco mil codos de largo y de diez mil de ancho será para los levitas, ministros del templo, para su posesión, con ciudades donde habitar.

6Daréis a la ciudad en posesión un área de cinco mil codos de ancho y de veinticinco mil codos de largo junto a la parte reservada de la porción sagrada; esta será para toda la casa de Israel.

7Y el príncipe tendrá tierra a ambos lados de la parte sagrada y de la propiedad de la ciudad, a lo largo de la parte sagrada y de la propiedad de la ciudad; por el lado occidental hacia el occidente y por el lado oriental hacia el oriente, su longitud corresponderá a una de las porciones, desde el límite occidental hasta el límite oriental.

8Esta tierra será su posesión en Israel; así mis príncipes no oprimirán más a mi pueblo, sino que darán el resto de la tierra a la casa de Israel según sus tribus".

9»Así dice el Señor Dios: "Basta ya, príncipes de Israel; dejad la violencia y la destrucción, y practicad el derecho y la justicia. Acabad con las extorsiones que hacéis a mi pueblo" —declara el Señor Dios.

10"Tendréis balanzas justas, efa justo y bato justo.

11El efa y el bato serán de la misma cantidad, de modo que el bato contenga un décimo del homer y el efa un décimo del homer; se les medirá de acuerdo con el homer.

5Así mismo, se les dará en propiedad a los levitas, ministros del templo, un terreno de doce y medio kilómetros de largo por cinco de ancho, con veinte cámaras.

6»Para la ciudad apartarán un terreno de doce y medio kilómetros de largo por dos y medio kilómetros de ancho, además del terreno apartado para el santuario. Éste será propiedad de todo el pueblo de Israel.

7»La porción correspondiente al príncipe estará a uno y otro lado del terreno apartado para el santuario, y junto a la propiedad de la ciudad, frente a lo que se apartó para el santuario y frente a la propiedad de la ciudad, y su longitud se extenderá desde el extremo occidental hasta el extremo oriental.

8Esta tierra será su posesión en Israel, para que nunca más mis príncipes opriman a mi pueblo Israel, sino que le den sus tierras según el número de sus tribus.»

9Así ha dicho Dios el Señor: «¡Basta ya, príncipes de Israel! ¡Déjense ya de violencia y de rapiña! ¡Practiquen el derecho y la justicia, y dejen ya de oprimir a mi pueblo! —Palabra de Dios el Señor.

10»Usen balanzas y medidas justas para los líquidos y los áridos.

11Tanto el bato para los líquidos como el efa para los áridos serán equivalentes a la décima parte del homer de doscientos litros; es decir, serán equivalentes a veinte litros.

5C'o chi c'u na, jun ulew re quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic jun legua c'ut u wäch, tasom jacha' che quechbal ri aj levitib ri quepatanij chupam ri rachoch Dios, rech c'o qui tinimit jawije' quejeki' wi.

6Chuq'uisbalil, che ri tinimit rajawaxic cätas jun ulew re quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic niq'uiaj legua c'ut u wäch, chuxcut ri ch'akap ri tasom. We ulew ri' rech ronojel ri tinimit Israel."

Ri ulew ri cätas che ri k'atal tzij

7"Xukuje' c'o na jun ulew ri catas na can che ri k'atal tzij. Ch'akap cacanaj pa ri elebal k'ij ch'akap chic cäcanaj pa ri u kajebal k'ij, chubixic, chucaperajil ri ch'akap ulew ri tasom xukuje' che ri ulew ri tasom che ri tinimit. Pa elebal k'ij pa u kajebal k'ij xak junam u rabic cuc' jun chque ri ulew ri xjach chque tak ri amak'.

8We ulew ri' cux na rech ri k'atal tzij pa Israel; jeri' ri k'atal tak tzij man caquiban ta chi c'ax che ri nu tinimit, xane' quequijach ri culew ri aj israelib pa tak amak'."

Pixab che ri k'atal tzij

9"In, ri Ajawaxel, quinbij: ¡Ruc' wa', k'atal tak tzij re Israel! ¡Chitanaba' ri tokinic xukuje' ri t'orinic! ¡Chibana' ri suq'uilal xukuje' ri colomal! ¡Chitanaba' reläk'axic ri ulew che ri nu tinimit! In, ri Ajawaxel, quinya' takanic chi cabanic.

10Chebicojo' tz'akatalaj tak pajbal xukuje' tz'akatalaj tak etabal.

11Ri pajbal che ri qui wächinic tak ri ulew rajawaxic xak junam ruc' ri pajbal ri cäcoj che u pajic ri ja'. Ri 'omer' re quieb sient ruc' juwinak (*220*) litro are cajwataj wa' che junamil. Jun 'bato' apachique ja' rajawaxic capajan jun u lajujil 'omer'. (Ri 'bato'

12 O siclo será de vinte geras. Vinte siclos, mais vinte e cinco siclos, mais quinze siclos serão iguais a uma mina para vós.

13 Esta será a oferta que haveis de fazer: de trigo, a sexta parte de um efa de cada ômer, e também de cevada, a sexta parte de um efa de cada ômer.

14 A porção determinada de azeite será a décima parte de um bato de cada coro; um coro, como o ômer, tem dez batos.

15 De cada rebanho de duzentas cabeças, um cordeiro tirado dos pastos ricos de Israel; tudo para oferta de manjares, e para holocausto, e para sacrifício pacífico; para que façam expiação pelo povo, diz o SENHOR Deus.

16 Todo o povo da terra fará contribuição, para esta oferta, ao príncipe em Israel.

17 Estarão a cargo do príncipe os holocaustos, e as ofertas de manjares, e as libações, nas Festas da Lua Nova e nos sábados, em todas as festas fixas da casa de Israel; ele mesmo proverá a oferta pelo pecado, e a oferta de manjares, e o holocausto, e os sacrifícios pacíficos, para fazer expiação pela casa de Israel.

Ofertas no Ano-Novo

12Y el siclo será de veinte geras. Veinte siclos, veinticinco siclos y quince siclos serán una mina para vosotros.

Ofrendas y fiestas

13"Esta es la ofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un efa por cada homer de trigo; la sexta parte de un efa por cada homer de cebada;

14y la ordenanza para el aceite, para el bato de aceite, será la décima parte de un bato por cada coro; este equivale a diez batos o un homer (porque diez batos son un homer);

15y una oveja por cada rebaño de doscientas de los abrevaderos de Israel, para la ofrenda de cereal, para el holocausto y para las ofrendas de paz, a fin de hacer expiación por ellos" —declara el Señor Dios.

16"Todo el pueblo de la tierra contribuirá a esta ofrenda para el príncipe en Israel.

17Y al príncipe le corresponderá proveer los holocaustos, las ofrendas de cereal y las libaciones en las fiestas, en las lunas nuevas y en los días de reposo, en todas las fiestas señaladas de la casa de Israel. El proveerá la ofrenda por el pecado, la ofrenda de cereal, el holocausto y las ofrendas de paz para hacer expiación por la casa de Israel".

12El siclo será de diez gramos, y sesenta siclos serán una mina.

13»Como ofrenda deben ofrecer la sexagésima parte de sus cosechas de trigo y de cebada.

14Además, del aceite se les ordena ofrecer veinte litros, es decir, la décima parte de la medida oficial, que es el homer.

15Para sacrificio, para holocausto, para ofrendas de paz y para la expiación por ellos, una cordera engordada de un rebaño de doscientas corderas de Israel. —Palabra de Dios el Señor.

16»Todo el pueblo en el país estará obligado a dar esta ofrenda para el príncipe de Israel,

17pero al príncipe le corresponderá contribuir con el holocausto, el sacrificio y la libación en las fiestas solemnes, en las lunas nuevas, en los días de reposo y en todas las fiestas del pueblo de Israel. El príncipe dispondrá la expiación, la ofrenda, el holocausto y las ofrendas de paz, para hacer expiación por el pueblo de Israel.»

capajan juwinak quieb (*22*) litro). Jun 'epa' quech qui wächinic tak ri ulew xak junam ruc' jun u lajujil ri 'omer'. (Ri 'epa' capajan juwinak quieb (*22*) litro.)

12Xak junam cuc' tak ri pajbal tak alal: juwinak 'jera' xak junam ruc' jun 'siclo' ri junam ruc' niq'uiaj onz. Oxc'al (*60*) 'siclo' xak junam ruc' jun 'mina'. (Ri 'mina' capajan jun libra ruc' job onz.)

13E are tak sipanic wa' ri rajawaxic qui banic iwumal: Quijach u wäch ri trico, ri sebad ri quiyac chuwäch ri iwulew pa oxc'al (*60*) pajbal junam quiban chque, quisipaj c'u na jun chque wa'.

14Junam quiban che, ri aseit ri qui yaco quipaj jun sient pajbalil junam quiban chque, qui sipaj c'u na jun chque wa'.

15Are c'u ri cäban chque ri chij, cäc'am jun che jujun cacab sient, ri e c'o chquipam ri utzalaj tak yuk'bal ri e c'o pa Israel. E are' wa' quebajwataj chque sipanic quech c'äj, che ri tabal tok'ob ri cachajirisaxic che tabal tok'ob re utzirisan ib, ri quechi'x che cuyubal tak macaj. In ri Ajawaxel quinya' takanic chi cäbanic.

16Conojel pa ri ulew e takchitalic che u jachic we sipanic ri' che ri k'atal tzij pa Israel.

17Pa u k'ab c'u c'o wi ri qui jachic ri awaj ri quechajirisaxic, xukuje' ri quebajwataj chque ri sipanic quech c'äj xukuje' ri rech u wa'l uva chquipam ri c'ac' tak ic', chquipam tak ri k'ij re uxlanem xukuje' chquipam conojel tak ri nimak'ij aj Israel. Rajawaxic xukuje' quequijach ri tabal tok'ob che u q'uexwäch ri macaj, ri sipanic tak que c'äj, ri quechajirisaxic xukuje' ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib, rech quecuyutaj ri e u mac ri Israel."

Nimak'ij re ri oc'owem

18 Assim diz o SENHOR Deus: No primeiro mês, no primeiro dia do mês, tomarás um novilho sem defeito e purificarás o santuário.

19 O sacerdote tomará do sangue e porá dele nas ombreiras da casa, e nos quatro cantos da fiada do altar, e nas ombreiras da porta do átrio interior.

20 Assim também farás no sétimo dia do mês, por causa dos que pecam por ignorância e por causa dos símplices; assim, expiareis o templo.

Na Páscoa

21 No primeiro mês, no dia catorze do mês, tereis a Páscoa, festa de sete dias; pão asmo se comerá.

22 O príncipe, no mesmo dia, por si e por todo o povo da terra, proverá um novilho para oferta pelo pecado.

23 Nos sete dias da festa, preparará ele um holocausto ao SENHOR, sete novilhos e sete carneiros sem defeito, cada dia durante os sete dias; e um bode cada dia como oferta pelo pecado.

24 Também preparará uma oferta de manjares: para cada novilho, um efa, e um efa para cada carneiro, e um him de azeite para cada efa.

18»Así dice el Señor Dios: "En el mes primero, el primer día del mes, tomarás de la vacada un novillo sin defecto y purificarás el santuario.

19Y el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá sobre los postes de la puerta del templo, en los cuatro ángulos del zócalo del altar y sobre los postes de la puerta del atrio interior.

20Y así harás el día séptimo del mes para todo aquel que se desvíe o que sea ingenuo. Así haréis expiación por el templo.

21En el mes primero, a los catorce días del mes, será para vosotros la Pascua, fiesta de siete días; en ella se comerá el pan sin levadura.

22En ese día, el príncipe ofrecerá por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra un novillo en ofrenda por el pecado.

23Y en los siete días de la fiesta ofrecerá en holocausto al Señor siete novillos y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días, y en ofrenda por el pecado un macho cabrío cada día.

24Y proveerá como ofrenda de cereal un efa por novillo, un efa por carnero, y un hin de aceite por efa.

18Así ha dicho Dios el Señor: «El día primero del mes primero tomarás de la vacada un becerro sin defecto, y purificarás el santuario.

19El sacerdote tomará un poco de la sangre de la expiación y la pondrá sobre los postes del templo, sobre los cuatro ángulos del descanso del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior.

20Esto lo harás así el séptimo día del mes, en favor de los que pecaron por error y por engaño, y harás expiación por el templo.

21»El día catorce del mes primero celebrarán ustedes la pascua. Será una fiesta de siete días, durante la cual se comerá pan sin levadura.

22Ese día el príncipe ofrecerá en sacrificio por el pecado un becerro, por sí mismo y por todo el pueblo del país.

23Durante cada uno de los siete días de la fiesta solemne ofrecerá en holocausto al Señor siete becerros y siete carneros sin defecto, y un macho cabrío, en sacrificio por el pecado.

24Con cada becerro y con cada carnero ofrecerá como ofrenda veinte litros de cereal, más seis litros de aceite por cada veinte litros de cereal.

18"In, ri Ajawaxel, quinbij: Pa ri nabe k'ij re ri nabe ic' quichi'j na che tabal tok'ob jun alaj ama' wacax ri ma ta c'o jun u yab, che u ch'ajch'ojirisaxic ri rachoch Dios ri tz'ilotajinak rumal ri macaj.

19Ri cojol tabal tok'ob cuc'am na jubik' u quiq'uel ri awaj ri xchi'x che tabal tok'ob u mac rech ri macaj, quebubil na ri capalil tak ri oquibal chupam ri Wachoch, xukuje' ri quiejeb u ch'u'c ri porobal xukuje' tak ri capalil tak ri oquibal cho ri uwo ja ri coc bic.

20Xukuje' c'u cäban pa ri uwuk rajilabal ri ic' che u to'ic apachin ta ne ri man xunabejtaj xkaj pa jun macaj o man xuch'ob taj. Je caban wa' che u josk'ixic ri Wachoch.

21Pa ri ucajlajuj rajilabal ri nabe ic' quichaplej roc'owisaxic ri nimak'ij rech ri oc'owem, wukub k'ij quebitij ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am cuc'.

22Pa ri k'ij ri' ri k'atal tzij cuchi'j na jun alaj ama' wacax che tabal tok'ob qui mac quech ri kas e u mac ri e u banom xukuje' qui mac quech ronojel ri u banom ri tinimit,

23chquijujunal c'ut ri wukub k'ij ri cäbeytaj ri nimak'ij quebuchacaba' na wukub alaj tak ama'ib wacax xukuje' wukub chij conojel ma ta c'o jun qui yab, che tabal tok'ob ri cächajirisax che ri Ajawaxel. Cuchi'j chi c'u na k'ij chk'ij jun q'uisic' jacha' che tabal tok'ob ri cäya'ic rumal rech ri macaj.

24Chque tak ri jujun alaj tak ama'ib tak wacax xukuje' jujun chij cätik jun sipanic re juwinak wajxaklajuj (*38*) libra qui wächinic tak ri ulew xukuje' oxib litro aseit ruc' niq'uiaj."

Nimak'ij que tak ri cäbal

25 No dia quinze do sétimo mês e durante os sete dias da festa, fará o mesmo: a mesma oferta pelo pecado, o mesmo holocausto, a mesma oferta e a mesma porção de azeite.

Ezequiel 46

Nos sábados e Festas da Lua Nova

1 Assim diz o SENHOR Deus: A porta do átrio interior, que olha para o oriente, estará fechada durante os seis dias que são de trabalho; mas no sábado ela se abrirá e também no dia da Festa da Lua Nova.

2 O príncipe entrará de fora pelo vestíbulo da porta e permanecerá junto da ombreira da porta; os sacerdotes prepararão o holocausto dele e os seus sacrifícios pacíficos, e ele adorará no limiar da porta e sairá; mas a porta não se fechará até à tarde.

3 O povo da terra adorará na entrada da mesma porta, nos sábados e nas Festas da Lua Nova, diante do SENHOR.

4 O holocausto que o príncipe oferecer ao SENHOR serão, no dia de sábado, seis cordeiros sem defeito e um carneiro sem defeito.

5 A oferta de manjares será um efa para cada carneiro; para cada cordeiro, a oferta de manjares

25En el mes séptimo, a los quince días del mes, en la fiesta, proveerá de igual manera por siete días para la ofrenda por el pecado, para el holocausto, para la ofrenda de cereal y para el aceite".

Ezequiel 46

1»Así dice el Señor Dios: "La puerta del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo; pero se abrirá el día de reposo; también se abrirá el día de la luna nueva.

2Y el príncipe entrará desde el exterior por el camino del vestíbulo de la puerta y se detendrá junto al poste de la puerta. Entonces los sacerdotes ofrecerán su holocausto y sus ofrendas de paz, y él adorará junto al umbral de la puerta y luego saldrá, pero no se cerrará la puerta hasta la tarde.

3El pueblo de la tierra también adorará a la entrada de esa puerta delante del Señor los días de reposo y en las lunas nuevas.

4El holocausto que el príncipe ofrecerá al Señor el día de reposo será de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto;

5y la ofrenda de cereal será de un efa por carnero, y la ofrenda de cereal con los corderos según lo que pueda dar, y un hin de aceite por efa.

25»A los quince días del mes séptimo, durante los siete días de la fiesta, hará lo mismo en cuanto a la expiación, el holocausto, la ofrenda y el aceite.»

Ezequiel 46

1Así ha dicho Dios el Señor: «La puerta del atrio interior que da al oriente permanecerá cerrada durante los seis días de trabajo, pero se abrirá el día de reposo y también durante los días de luna nueva.

2El príncipe entrará por el camino del portal de la puerta exterior, y se quedará de pie junto al umbral de la puerta mientras los sacerdotes ofrecen su holocausto y sus ofrendas de paz; luego adorará junto a la entrada de la puerta, y entonces podrá salir; pero la puerta no se cerrará hasta la tarde.

3Así mismo, el pueblo del país adorará delante del Señor, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en los días de luna nueva.

4El holocausto que el príncipe ofrecerá al Señor en el día de reposo consistirá en seis corderos sin defecto y en un carnero sin tacha;

5con cada carnero ofrecerá veinte litros de cereal, con cada cordero la ofrenda será conforme a sus

25"Xukuje' pa ri nimak'ij que tak ri Cäbal, ri coc'owisax pa ri olajuj rajilabal ri uwuk ic', ri k'atal tzij rajawaxic wukub k'ij quebuchi'j na, junam tak tabal tak tok'ob rumal quech ri macaj, junam cajilabal ri awaj ri queporoxic xukuje' queban ri junam tak sipanic quech tak ri qui wächinic tak ri ulew xukuje' ri rech ri aseit."

Ri Ezequiel 46

Ri rajawaxic u banic rumal ri k'atal tzij xukuje' ri tinimit pa tak ri nimak'ij

1"In, ri Ajawaxel. Quinbij: Ri oquibal aj elebal k'ij re ri ucab uwo ja rajawaxic cätz'api pa tak ri wakitak k'ij re chac, cäjak c'u pa ri k'ij rech uxlanem xukuje' pa ri k'ij rech ri c'ac' ic'.

2U petic ri k'atal tzij pa ri nabe uwo ja, cuya' c'u rib ruc' jun chque ri rapalil ri oquibal. Ri e cojol tabal tok'ob quequiporoj c'u na ri awaj ri quebajwataj che tabal tok'ob xukuje' quequiban tak ri tabal tak tok'ob re utzirisan ib ri e u yo'm ri k'atal tzij, ri cumej c'u na rib chuxcut ri rapalil ri oquibal cuya' c'u ri u palaj cho ri ulew quel c'u bic. Ri oquibal man cätz'apix ta na c'ä cäkaj na ri k'ij.

3Pa tak ri k'ij rech uxlanem xukuje' pa tak ri k'ij rech ri nabe ic', ri tinimit cak'ijilan na chuwäch ri Dios, kas chuwäch ri oquibal.

4Ri awaj tak ri quebuchacaba' ri k'atal tzij pa ri k'ij rech uxlanem che qui poroxic jacha' che sipanic che ri Ajawaxel pa ri k'ij re uxlanem e wakib alaj ama'ib tak chij xukuje' jun ama' chij, conojel ma ta c'o jun quiyab.

5Chque jujun ama'ib chij cuchi'j na juwinak wajxaklajuj (*38*) libra qui wächinic tak ri ulew, chque c'ut ri alaj tak chij jachique ri cäcaj. Che juwinak tak

será o que puder dar; e de azeite, um him para cada efa.

6 Mas, no dia da Festa da Lua Nova, será um novilho sem defeito e seis cordeiros e um carneiro; eles serão sem defeito.

7 Preparará por oferta de manjares um efa para cada novilho e um efa para cada carneiro, mas, pelos cordeiros, segundo puder; e um him de azeite para cada efa.

8 Quando entrar o príncipe, entrará pelo vestíbulo da porta e sairá pelo mesmo caminho.

Instruções referentes às ofertas

9 Mas, quando vier o povo da terra perante o SENHOR, nas festas fixas, aquele que entrar pela porta do norte, para adorar, sairá pela porta do sul; e aquele que entrar pela porta do sul sairá pela porta do norte; não tornará pela porta por onde entrou, mas sairá pela porta oposta.

10 O príncipe entrará no meio deles, quando eles entrarem; em saindo eles, ele sairá.

11 Nas solenidades e nas festas fixas, a oferta de manjares será um efa para cada novilho e um para cada carneiro; mas, pelos cordeiros, o que puder dar; e de azeite, um him para cada efa.

6El día de la luna nueva ofrecerá un novillo sin defecto de la vacada, también seis corderos y un carnero, que serán sin defecto.

7Y proveerá una ofrenda de cereal, un efa por novillo y un efa por carnero, y con los corderos según lo que pueda, y un hin de aceite por efa.

8Y cuando el príncipe entre, entrará por el camino del vestíbulo de la puerta y saldrá por el mismo camino.

9Pero cuando el pueblo de la tierra venga delante del Señor en las fiestas señaladas, el que entre por la puerta del norte para adorar, saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte. Nadie saldrá por la puerta por la cual entró, sino que saldrá por el lado opuesto.

10Y cuando entren, el príncipe entrará en medio de ellos; y cuando ellos salgan, saldrá él.

11En los días festivos y en las fiestas señaladas la ofrenda de cereal será de un efa por novillo y de un efa por cordero, y con los corderos, según lo que pueda dar, y de un hin de aceite por efa.

posibilidades, y con los veinte litros de cereal ofrecerá seis litros de aceite.

6El día de la luna nueva la ofrenda será de un becerro sin tacha, más seis corderos y un carnero, todos ellos sin defecto.

7Con el becerro y con cada carnero ofrecerá veinte litros de cereal, pero con los corderos la ofrenda será conforme a sus posibilidades; por cada veinte litros de cereal deberá ofrecer seis litros de aceite.

8»El príncipe debe entrar y salir por el camino del portal de la puerta,

9pero cuando el pueblo de la tierra se presente ante el Señor durante las fiestas, los que entren por la puerta del norte deberán salir por la puerta del sur, y los que entren por la puerta del sur deberán salir por la puerta del norte. No podrán regresar por la misma puerta por la que entraron, sino que saldrán por la puerta de enfrente.

10Cuando ellos entren, el príncipe entrará con ellos, y cuando ellos salgan, también el príncipe saldrá.

11»En las fiestas y en las asambleas solemnes, la ofrenda será de veinte litros de cereal con cada becerro y con cada carnero; con los corderos, la ofrenda será conforme a sus posibilidades; con cada veinte litros de cereal deberá ofrecerse seis litros de aceite.

litro qui wächinic tak ri ulew cuchi'j na oxib litro ruc' niq'uiaj aseit.

6Pa ri k'ij rech ri c'ac' ic' cuchi'j na jun alaj ama' wacax, wakib alaj tak ama'ib tak chij xukuje' jun ama' chij, conojel ma ta c'o jun qui yab.

7Chque jujun alaj tak ama'ib tak wacax cuchi'j na juwinak wajxaklajuj (*38*) libra qui wächinic tak ri ulew, jun chic jewa' chque ri ama'ib tak chij, chque c'ut ri alaj tak chij jachique ri cäcaj. Chque c'ut ri juwinak wajxaklajuj (*38*) libra qui wäch tak ri ulew oxib litro ruc' niq'uiaj aseit.

8Aretak coc ri k'atal tzij, rajawaxic coc chuwäch ri uwo ja re ri oquibal, kas chila' c'u quel wi bic xukuje'.

9Aretak c'u queboc'owisax tak ri nimak'ij coc c'ut ri tinimit che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, je chubana' wa': ri queboc pa ri oquibal ri c'o pa ri riquiak'ab elebal k'ij quebel na bic pa ri oquibal ri c'o pa u mox elebal k'ij, e are' tak c'ut ri queboc pa ri oquibal ri c'o pa u mox elebal k'ij quebel na bic pa ri oquibal ri c'o pa u riquiak'ab elebal k'ij. Man quetzelej ta na pa ri kas oquibal ri xeboc wi ulok, xane' pa ri oquibal ri c'o chuwäch.

10Ri k'atal tzij rajawaxic coc junam ruc' ri tinimit xukuje' quelbic junam ruc' ri tinimit.

11Chupam ri jalan tak nimak'ij quechi'x na juwinak wajxaklajuj (*38*) libra qui wächinic tak ri ulew che jujun alaj tak ama'ib wacax, jun chic jewa' chque ri ama'ib tak chij chquijujunal; chque c'u ri alaj tak chij jachique ri cajwaxic. Chque ri juwinak wajxaklajuj (*38*) libra qui wächinic tak ri ulew quechi'x na, xukuje' oxib litro ruc' niq'uiaj aseit.

12 Quando o príncipe preparar holocausto ou sacrifícios pacíficos como oferta voluntária ao SENHOR, então, lhe abrirão a porta que olha para o oriente, e fará ele o seu holocausto e os seus sacrifícios pacíficos, como costuma fazer no dia de sábado; e sairá, e se fechará a porta depois de ele sair.

13 Prepararás um cordeiro de um ano, sem defeito, em holocausto ao SENHOR, cada dia; manhã após manhã, o prepararás.
14 Juntamente com ele, prepararás, manhã após manhã, uma oferta de manjares para o SENHOR, a sexta parte de um efa e, de azeite, a terça parte de um him, para misturar com a flor de farinha. Isto é estatuto perpétuo e contínuo.

15 Assim prepararão o cordeiro, e a oferta de manjares, e o azeite, manhã após manhã, em holocausto contínuo.

16 Assim diz o SENHOR Deus: Quando o príncipe der um presente de sua herança a alguns de seus filhos, pertencerá a estes; será possessão deles por herança.

17 Mas, dando ele um presente da sua herança a algum dos seus servos, será deste até ao ano da liberdade; então, tornará para o príncipe, porque a seus filhos, somente a eles, pertencerá a herança.

18 O príncipe não tomará nada da herança do povo, não os esbulhará da sua possessão; da sua própria possessão deixará herança a seus filhos, para que o meu povo não seja retirado, cada um da sua possessão.

12Y cuando el príncipe ofrezca una ofrenda voluntaria, un holocausto u ofrendas de paz como ofrenda voluntaria al Señor, le abrirán la puerta que da al oriente, y ofrecerá su holocausto y sus ofrendas de paz como lo hace en el día de reposo. Luego saldrá, y cerrarán la puerta después que él salga.

13"Cada día ofrecerás un cordero de un año sin defecto para holocausto al Señor; mañana tras mañana lo ofrecerás.
14También con él ofrecerás cada mañana una ofrenda de cereal, la sexta parte de un efa y la tercera parte de un hin de aceite para humedecer la flor de harina; es la ofrenda continua de cereal al Señor como ordenanza perpetua.

15Ofrecerán, pues, el cordero, la ofrenda de cereal y el aceite, mañana tras mañana, como un holocausto continuo".

16»Así dice el Señor Dios: "Si de su heredad el príncipe hace un regalo a alguno de sus hijos, será para sus hijos; es posesión de ellos por heredad.

17Pero si de su heredad hace un regalo a uno de sus siervos, será de él hasta el año del jubileo; después volverá al príncipe. Su heredad será solo de sus hijos; a ellos pertenecerá.

18Y el príncipe no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolos de su posesión; dará heredad a sus hijos de su propia posesión, para que ninguno de mi pueblo sea echado de su posesión" ».

12»Cuando el príncipe ofrezca al Señor voluntariamente un holocausto u ofrendas de paz, se le abrirá la puerta que da al oriente, y presentará su holocausto y sus ofrendas de paz tal y como las ofrece en el día de reposo; después de eso saldrá, y en cuanto salga se cerrará la puerta.

13»Cada mañana ofrecerás en holocausto al Señor un cordero de un año, sin defecto,

14junto con seis litros de cereal como ofrenda, más dos litros de aceite para mezclarlo con la flor de harina. Esta ofrenda para el Señor es un estatuto perpetuo, y se le debe ofrecer continuamente.

15Así que todas las mañanas deberán ofrecer el cordero, la ofrenda y el aceite, como holocausto continuo.»

16Así ha dicho Dios el Señor: «Si el príncipe da a sus hijos una parte de su propiedad, esta propiedad será la herencia de ellos.
17Pero si da parte de su propiedad a alguno de sus siervos, ésta será propiedad del siervo hasta el año del jubileo, después del cual volverá a ser propiedad del príncipe. En cambio, su herencia será de sus hijos.
18Pero el príncipe no podrá tomar nada de la herencia del pueblo ni despojarlos de sus propiedades; la herencia que dé a sus hijos será de sus propiedades, para que ninguno de mi pueblo sea expulsado de su propiedad.»

12Aretak ri k'atal tzij cuban jun sipanic pa rech wi che ri Ajawaxel, jacha' jun awaj che u chajirisaxic o jun tabal tok'ob rech utzirisanic, cäjak na ri oquibal chuwäch ri c'o pa ri elebal k'ij cuchi'j c'u na ri u tabal tok'ob je jas ri cuban pa tak ri k'ij rech uxlanem. Aretak c'u elinak chi bic, cätz'apix ri oquibal."

Sipanic re ronojel k'ij

13"Ronojel k'ij ak'abibal cächi'x jun alaj chij, jun u junab, ri ma ta c'o jun u yab, rech caporoxic jacha' tabal tok'ob che ri Ajawaxel.
14Junam, xukuje' ak'abibal chi ak'abibal caban na jun sipanic chuwäch ri Ajawaxel re oxlajuj (*13*) libra qui wächinic tak ri ulew xukuje' jun litro aseit, ri cäk'ij na puwi' ri c'äj. We nak'atisabal ri' takchital u banic amak'el.
15Ri tabal tok'ob ri aretak caporox ri alaj chij, xukuje' ri sipanic quech ri qui wächinic tak ri ulew xukuje' ri rech ri aseit, rajawaxic quec'am ulok amak'el ak'abibal."

Ri rajawaxic u banic rumal ri k'atal tzij che ri ulew

16"In, ri Ajawaxel, quinbij: We ri k'atal tzij cusipaj ch'akap che ri rulew che jun chque ri e u c'ojol, cäcanaj che quechbal ri rija'lil.
17We c'u ri k'atal tzij cusipaj ch'akap rulew che jun chque ri pataninelab rech, xuwi cuya' cuban rech che c'ä pa ri junab rech ri tzopitajem, chi c'ut cux chi na rech ri k'atal tzij cäcanaj c'u na can che quechbal ri e u c'ojol.
18Ri k'atal tzij man c'o ta pa u k'ab ri u tokixic ta ri rechbal apachique winak. Ri echbal ri chuya' chque ri e u c'ojol, rajawaxic are chebuya' ri rech chque; jeri' man c'o ta jun cäcanaj canok chi ma ta c'o rulew mawi cujabuj ta rib ri nu tinimit."

19 Depois disto, o homem me trouxe, pela entrada que estava ao lado da porta, às câmaras santas dos sacerdotes, as quais olhavam para o norte; e eis que ali havia um lugar nos fundos extremos que olham para o ocidente.

20 Ele me disse: Este é o lugar onde os sacerdotes cozerão a oferta pela culpa e a oferta pelo pecado e onde cozerão a oferta de manjares, para que não a tragam ao átrio exterior e assim santifiquem o povo.

21 Então, me levou para fora, para o átrio exterior, e me fez passar aos quatro cantos do átrio; e eis que em cada canto do átrio havia outro átrio.
22 Nos quatro cantos do átrio havia átrios pequenos, menores, de quarenta côvados de comprimento e trinta de largura; estes quatro cantos tinham a mesma dimensão.
23 Havia um muro ao redor dos átrios, ao redor dos quatro, e havia lugares para cozer ao pé dos muros ao redor.

24 E me disse: São estas as cozinhas, onde os ministros do templo cozerão o sacrifício do povo.

Ezequiel 47

A torrente das águas purificadoras

1 Depois disto, o homem me fez voltar à entrada do templo, e eis que saíam águas de debaixo do limiar do templo, para o oriente; porque a face da casa dava

19Después me llevó por la entrada que estaba al lado de la puerta, a las cámaras sagradas de los sacerdotes que daban al norte; y he aquí, había allí un lugar al fondo, hacia el occidente.

20Y me dijo: Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán la ofrenda por la culpa y la ofrenda por el pecado, y donde cocerán la ofrenda de cereal, para que no tengan que sacarlas al atrio exterior, y santifiquen así al pueblo.

21Entonces me sacó al atrio exterior y me llevó por los cuatro ángulos del atrio; y he aquí, en cada ángulo del atrio había un atrio pequeño.
22En los cuatro ángulos del atrio había atrios cercados, de cuarenta codos de largo y treinta de ancho; los cuatro atrios en los ángulos tenían una misma medida.
23Y había un muro alrededor de ellos, alrededor de los cuatro, y debajo había fogones construidos alrededor de los muros.

24Y me dijo: Estos son los fogones donde los servidores de la casa cocerán los sacrificios del pueblo.

Ezequiel 47

El río del santuario

1Después me hizo volver a la entrada del templo; y he aquí, brotaban aguas de debajo del umbral del templo hacia el oriente, porque la fachada del templo

19El hombre me llevó después por la entrada que daba hacia la puerta, hacia las cámaras que daban al norte y que estaban consagradas para los sacerdotes, y allí, en el fondo del ala occidental, vi un lugar.

20Entonces aquel hombre me dijo: «En este lugar los sacerdotes cocerán la ofrenda por el pecado y por la expiación; cocerán aquí la ofrenda para no sacarla al atrio exterior, porque entonces el pueblo quedaría santificado.»

21Luego me llevó al atrio exterior y me condujo por los cuatro rincones del atrio; y en cada rincón había un patio.

22En los cuatro rincones del atrio había patios cercados, de veinte metros de largo y quince metros de ancho. Los cuatro patios medían lo mismo.

23Alrededor de los cuatro había una pared, y alrededor de las paredes, por la parte baja, había fogones.

24Entonces me dijo: «Éstas son las cocinas donde los servidores del templo cocerán la ofrenda del pueblo.»

Ezequiel 47

El agua saludable

1Luego, el hombre me hizo volver a la entrada del templo, y vi que por debajo del umbral del templo salía agua hacia el oriente, pues la fachada del templo miraba hacia el oriente y el agua corría por

Ri quetzac wi ri quebajwataj chupam ri Rachoch Dios

19Ri achi xinuc'am c'u bic, pa ri oquibal ri c'o pa u xcut ri oquibal, pa ri alaj tak ja ri queca'y pa ri riquiak'ab elebal k'ij ri e tasom xuwi chque ri e cojol tabal tok'ob. Xuc'ut c'u jun c'olbal chnuwäch ri c'o pa ri u kajebal k'ij, ri c'o chrij.
20Xubij chwe: “Waral ri rajawaxic wi chque ri e cojol tabal tok'ob ri caquirokowisaj wi na ri qui ti'jal ri awaj ri quechi'xic jacha' che tabal tok'ob che ri u mac rech ri chak'maquil o u mac rech ri macaj, xukuje' ri caquitzac wi ri sipanic que c'äj. Jeri' man rajawaxic taj quequesaj na bic we jastak ri' cho ri uwo ja ri c'o a panok, mawi ri tinimit cunak rib cuc' ri jastak ri e tastalic.”

21-22Xinuc'am c'u bic chuwäch ri nabe uwo ja xuban chwe chi xebensolij ri quiejeb u xcut. Xinwilo chi pa ri quiejeb u xcut ri uwo ja e c'o chic jujun uwo ja ch'utik. Conojel xak junam quebetanic juwinak quieb (*22*) bara' ruc' niq'uiaj qui rabic wajxaklajuj (*18*) bara' ruc' jun k'abaj qui wäch;

23c'o jun nimalaj tapia chrij re abaj, chuxe' c'ut ronojel ri nimalaj tapia e c'o tak k'ak' ri quenicowic.

24Xubij c'u chwe: “E are tak tzacabal wa' jawije' ri pataninelab rech ri Rachoch Dios quequirokowisaj wi tak ri awaj ri quequichi'j ri tinimit che tabal tok'ob.”

Ri Ezequiel 47

Ri ja' ri quel ulok chupam ri Rachoch Dios

1Ri achi xuban chwe chi xintzelej chi na chuchi' ri cäban wi oquem chupam ri Rachoch Dios. Xinwil c'ut chi quel ulok ja' chuxe' ri oquibal, ri cäbelelic benak che ri u suq'uilal ri elebal k'ij, benak c'ut ri u wäch ri

para o oriente, e as águas vinham de baixo, do lado direito da casa, do lado sul do altar.

2 Ele me levou pela porta do norte e me fez dar uma volta por fora, até à porta exterior, que olha para o oriente; e eis que corriam as águas ao lado direito.

3 Saiu aquele homem para o oriente, tendo na mão um cordel de medir; mediu mil côvados e me fez passar pelas águas, águas que me davam pelos tornozelos.

4 Mediu mais mil e me fez passar pelas águas, águas que me davam pelos joelhos; mediu mais mil e me fez passar pelas águas, águas que me davam pelos lombos.

5 Mediu ainda outros mil, e era já um rio que eu não podia atravessar, porque as águas tinham crescido, águas que se deviam passar a nado, rio pelo qual não se podia passar.

6 E me disse: Viste isto, filho do homem? Então, me levou e me tornou a trazer à margem do rio.

7 Tendo eu voltado, eis que à margem do rio havia grande abundância de árvores, de um e de outro lado.

8 Então, me disse: Estas águas saem para a região oriental, e descem à campina, e entram no mar Morto, cujas águas ficarão saudáveis.

9 Toda criatura vivente que vive em enxames viverá por onde quer que passe este rio, e haverá muitíssimo

daba hacia el oriente. Y las aguas descendían de debajo, del lado derecho del templo, al sur del altar.

2Me sacó por la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por fuera hasta la puerta exterior, por la puerta que da al oriente. Y he aquí, las aguas fluían del lado sur.

3Cuando el hombre salió hacia el oriente con un cordel en la mano, midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta los tobillos.

4Midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta las rodillas. De nuevo midió otros mil y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta la cintura.

5Y midió otros mil; y ya era un río que yo no pude vadear, porque las aguas habían crecido, aguas que tenían que pasarse a nado, un río que no se podía vadear.

6Entonces me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Me llevó y me hizo volver a la orilla del río.

7Y cuando volví, he aquí, en la orilla del río había muchísimos árboles a uno y otro lado.

8Y me dijo: Estas aguas salen hacia la región oriental y descienden al Arabá; luego siguen hacia el mar y desembocan en el mar; entonces las aguas del mar quedan purificadas.

9Y sucederá que dondequiera que pase el río, todo ser viviente que en él se mueve, vivirá. Y habrá

debajo, hacia el lado derecho del templo, al sur del altar.

2Y el hombre me llevó por el camino de la puerta del norte, y me hizo dar la vuelta por el camino exterior, fuera de la puerta, en dirección a la puerta que da hacia el oriente. Y vi que el agua salía del lado derecho.

3Aquel hombre salió y se dirigió al oriente. En su mano llevaba un cordel, y con él midió quinientos metros, y me hizo pasar por el agua, la cual me llegaba hasta los tobillos.

4Luego midió otros quinientos metros y me hizo pasar por el agua, que ahora me llegaba hasta las rodillas, y luego de medir otros quinientos metros me hizo pasar por el agua, y ésta me llegó hasta la cintura.

5Cuando midió otros quinientos metros, el agua era ya un río; de tal manera había crecido la corriente que yo no la podía cruzar sino a nado.

6Entonces me dijo: «¿Te das cuenta, hijo de hombre?» Después me llevó, y me hizo volver por la ribera del río.

7Cuando volví, pude ver que en ambas márgenes del río había muchísimos árboles.

8Y el hombre me dijo: «Esta agua corre hacia la región del oriente, y baja al Arabá y se pierde en el mar. Una vez que el agua entra en el mar, se vuelve agua saludable.

9Todos los seres vivos que naden por donde entra la corriente, vivirán; habrá muchísimos peces que, por

Rachoch Dios pa ri elebal k'ij. Ri ja' käkaj ulok pa ri riquiak'ab ri Rachoch Dios, pa ri u mox ri porobal.

2Xuban c'u chwe chi xinresaj chupam ri rulewal ri Rachoch Dios chupam ri oquibal ri c'o pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, xuban chwe chi xinsutij ri rij c'ä xinopan na chuchi' ri oquibal rech ri nabe uwo ja ri käca'y pa ri elebal k'ij. C'o jubik' ja' ri caq'uiyic ri cäturin ulok pa ri u mox elebal k'ij.

3Xel c'u bic ri achi chusuq'uilal ri elebal k'ij xuc'am c'ut jun etabal c'am pa u k'ab, xretaj juwinak quiejeb (*24*) c'am xuban c'u chwe chi xinoc chupam ri ja'; ri ja' xopan chwe c'ä pa tak nu ch'ec.

4Xretaj chi c'ut juwinak quiejeb (*24*) c'am xuban c'u chwe chi xintakej oquem chupam ri ja'; xopan c'u ri ja' chwe c'ä puwi' tak nu ch'ec. Xretaj chi c'u juwinak quiejeb (*24*) c'am xuban c'u chwe chintakej oquem chupam ri ja'; ri ja' xopan chwe c'ä xe' nu pam.

5Xretaj chi juwinak quiejeb (*24*) c'am ri ja' uxinak chic jun nima' ri man xincuintaj xintakej ta oquem chupam; uxinak chi c'u jun nima' ri sibalaj cho u pam ri xuwi cuya' cäban oc'owem chupam we cäban muxinic.

6Xubij c'u chwe: “Kas co chaca'yej ri awilom.” Xuban c'u chwe chi xintzelej chuchi' ri nima'.

7Xinwil c'ut chi sibalaj e q'ui ri che' ri e tiquitoj che ri quieb u chi'.

8Xubij c'u chwe: “We ja' ri' cäbe pa ri ulew ri c'o pa ri elebal k'ij ri quekaj c'ä xo'l tak ri abaj c'ä chuchi' ri Jordan, ri quetakal c'u ne pa ri Cäminak Cho. Aretak chopan chila', ri u ja'il ri cho caquiyar na.

9Pa apachique c'olbal ri copan wi we ja' ri', quecuin ri awaj re ronojel qui wäch quec'asi'c xukuje' q'uialaj

peixe, e, aonde chegarem estas águas, tornarão saudáveis as do mar, e tudo viverá por onde quer que passe este rio.
10 Junto a ele se acharão pescadores; desde En-Gedi até En-Eglaim haverá lugar para se estenderem redes; o seu peixe, segundo as suas espécies, será como o peixe do mar Grande, em multidão excessiva.

11 Mas os seus charcos e os seus pântanos não serão feitos saudáveis; serão deixados para o sal.

12 Junto ao rio, às ribanceiras, de um e de outro lado, nascerá toda sorte de árvore que dá fruto para se comer; não fenecerá a sua folha, nem faltará o seu fruto; nos seus meses, produzirá novos frutos, porque as suas águas saem do santuário; o seu fruto servirá de alimento, e a sua folha, de remédio.

As fronteiras da terra de Israel

13 Assim diz o SENHOR Deus: Este será o limite pelo qual repartireis a terra em herança, segundo as doze tribos de Israel. José terá duas partes.

14 Vós a repartireis em heranças iguais, tanto para um como para outro; pois jurei, levantando a mão, dá-la a vossos pais; assim, que esta mesma terra vos cairá a vós outros em herança.

15 Este será o limite da terra: do lado norte, desde o mar Grande, caminho de Hetlom, até à entrada de Zedade,

16 Hamate, Berota, Sibraim (que estão entre o limite de Damasco e o de Hamate), a cidade Hazer-Haticom (que está junto ao limite de Haurã).

muchísimos peces, porque estas aguas van allá, y las otras son purificadas; así vivirá todo por donde pase el río.
10Y junto a él se pararán los pescadores, y desde En-gadi hasta En-eglaim habrá un lugar para tender las redes. Sus peces serán según sus especies, como los peces del mar Grande, numerosísimos.

11Pero sus pantanos y marismas no serán purificados; serán dejados para salinas.

12Junto al río, en su orilla, a uno y otro lado, crecerán toda clase de árboles que den fruto para comer. Sus hojas no se marchitarán, ni faltará su fruto. Cada mes darán fruto porque sus aguas fluyen del santuario; su fruto será para comer y sus hojas para sanar.

Límites y división de la tierra

13Así dice el Señor Dios: Estos serán los límites según los cuales repartiréis la tierra por heredad entre las doce tribus de Israel; José tendrá dos partes.

14La repartiréis por heredad a cada uno en igual proporción que a su hermano; porque juré darla a vuestros padres, esta tierra os tocará en heredad.

15Y estos serán los límites de la tierra: Por el lado norte, desde el mar Grande, camino de Hetlón, hasta la entrada de Zedad;

16Hamat, Berota, Sibraim, que está entre el límite de Damasco y el límite de Hamat; Hazar-haticón, que está en el límite de Haurán.

haber desembocado allí esta agua, recibirán salud. ¡Todo lo que entre en este río vivirá!

10Junto al río se pondrán los pescadores, y tenderán sus redes desde Engadí hasta Eneglayin, y las especies de los peces serán tan numerosas como las de los peces del Mar Grande,

11pero sus pantanos y sus lagunas no se limpiarán, sino que seguirán siendo salinas.

12En ambos márgenes del río crecerá toda clase de árboles frutales, a los que nunca les faltará fruto ni sus hojas se caerán. Esos árboles madurarán a su tiempo, porque el agua que los riega sale del santuario. Sus frutos serán comestibles, y sus hojas serán medicinales.

Reparto y límites de la tierra

13Así ha dicho Dios el Señor: «Éstos son los límites para el reparto de la tierra que recibirán como herencia las doce tribus de Israel. José recibirá dos porciones.
14Unos y otros la recibirán como herencia. Por esta tierra levanté mi mano y juré que se la daría a sus padres; por lo tanto, ésta será la tierra que ustedes heredarán.

15»Por el norte, el límite de la tierra será el siguiente: desde el Mar Grande, por el camino de Jetlón que llega a Zedad,

16Jamat, Berotá y Siberayin, que está entre el límite de Damasco y el límite de Jamat; Jasar Haticón, que es el límite de Jaurán.

cär. Ri u ja'il c'ut we nima' ri cujalwächij na ri c'äyilaj ja' pa qui'alaj ja', cäwinikir c'u na ronojel u wäch c'aslemal.
10Kas pa En-gad c'ä pa En-eglaim cawinikir na chapal tak cär, chi' c'ut cuya' quequisa' tak wi ri qui c'at. Quec'oji' c'u na sibalaj q'uialaj cär chila' re ronojel qui wäch jacha' ri c'o chupam ri Plo ri Mediteran.
11Pa tak c'ut ri suk xukuje' pa tak ri chemelic tak ja' man e c'o ta ja' qui'; chila' cäcanaj wi can ri ja' ri c'a che atz'am, ri na ri quesax wi na ri atz'am.
12Che ri quieb u chi' ri nima' queq'uiy na ronojel qui wäch tak che' ri quequiya' qui wächinic. Ri e qui xak mawi jumul quepulpubic, mawi c'u quequitanaba' ta u ya'ic wächinic. Chujujun tak ic' quequiya' wächinic, rumal rech chi quejabux rumal ri ja' ri elinak ulok chupam ri Rachoch Dios. Ri e qui wächinic tak quebajwataj che k'obisabal e are tak c'ut ri qui xak quebajwataj che cunabal."

Ri e u c'ulbatil ri ulew

13"In, ri Ajawaxel, quinbij: E are' tak wa' ri u c'ulbatil ri ulew ri caquic'am na ri cablajuj ramak' ri Israel che quechbal (ri Jose cäcamulix u ya'ic ri rechbal).

14Quinban ri chi'nic ri kas cäban na xincha' in chi quinya' we ulew ri' chque ri e i mam. Chijacha' chiwäch junam chibana' che. We ulew ri' are iwechbal wa'.
15Ri c'ulbat tak pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, cächaptaj bic chuchi' ri Plo ri Mediteran, coc'ow chupam ri tinimit Hetlon xukuje' chquipam tak ri tinimit re Zedad,
16ri Berot xukuje' ri Sibraim (ri e c'o pa ri rulew ri Damasc xukuje' pa ri rulew ri Hamat), xukuje' ri Hazar-haticon (ri u c'ulbat rib ruc' ri Hauran).

17 Assim, o limite será desde o mar até Hazar-Enom, o limite de Damasco, e, na direção do norte, está o limite de Hamate; este será o lado do Norte.

18 O lado do oriente, entre Haurã, e Damasco, e Gileade, e a terra de Israel, será o Jordão; desde o limite do norte até ao mar do oriente, medireis; este será o lado do oriente.

19 O lado do sul será desde Tamar até às águas de Meribá-Cades, junto ao ribeiro do Egito até ao mar Grande; este será o lado do sul.

20 O lado do ocidente será o mar Grande, desde o limite do sul até à entrada de Hamate; este será o lado do ocidente.

21 Repartireis, pois, esta terra entre vós, segundo as tribos de Israel.

22 Será, porém, que a sorteareis para vossa herança e para a dos estrangeiros que moram no meio de vós, que gerarem filhos no meio de vós; e vos serão como naturais entre os filhos de Israel; convosco entrarão em herança, no meio das tribos de Israel.

23 E será que, na tribo em que morar o estrangeiro, ali lhe dareis a sua herança, diz o SENHOR Deus.

Ezequiel 48

Os limites de sete tribos

1 São estes os nomes das tribos: desde a parte extrema do norte, via Hetlom, até à entrada de

17Y el límite se extenderá desde el mar hasta Hazar-enán en el límite de Damasco, y en el norte, hacia el norte, al límite de Hamat; este es el lado norte.

18Y por el lado oriental, entre Haurán, Damasco, Galaad y la tierra de Israel, al Jordán; mediréis desde el límite norte hasta el mar oriental; este es el lado oriental.

19Y el lado sur, hacia el sur, se extenderá desde Tamar hasta las aguas de Meriba de Cades, hacia el torrente de Egipto, hasta el mar Grande; este es el lado sur, hacia el sur.

20Y el lado occidental será el mar Grande, desde el límite sur hasta enfrente de Lebo-hamat; este es el lado occidental.

21Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros según las tribus de Israel.

22La sortearéis como heredad entre vosotros y entre los forasteros que residen en medio de vosotros y que hayan engendrado hijos entre vosotros. Y serán para vosotros como nativos entre los hijos de Israel; se les sorteará herencia con vosotros entre las tribus de Israel.

23En la tribu en la cual el forastero resida, allí le daréis su herencia —declara el Señor Dios.

Ezequiel 48

1Estos son los nombres de las tribus: desde el extremo norte, junto al camino de Hetlón a Lebo-hamat, hasta

17El límite norte será desde el mar hasta Jasar Enán, en los límites de Damasco al norte, y en los límites de Jamat por el lado norte.

18»Por el oriente, en medio de Jaurán y de Damasco, y de Galaad y de la tierra de Israel, hasta el Jordán. Esto medirán como límite hasta el mar oriental.

19»Por el sur, desde Tamar hasta las aguas de Meriba; desde Cadés y el arroyo hasta el Mar Grande. Éste será el límite sur.

20»Por el occidente, el límite será el Mar Grande hasta la entrada de Jamat. Éste será el límite occidental.

21»Esta tierra la repartirán entre ustedes, según el número de las tribus de Israel.

22La repartirán por sorteo, como herencia para ustedes, y para los extranjeros que vivan entre ustedes y que entre ustedes hayan engendrado hijos, pues deberán considerarlos como naturales entre los hijos de Israel; así que participarán en el sorteo, lo mismo que ustedes, y tendrán su herencia entre las tribus de Israel.

23Darán al extranjero su herencia en la tribu en la que viva.» —Palabra de Dios el Señor.

Ezequiel 48

1Éstos son los nombres de las tribus: Dan tendrá una parte desde el lado oriental hasta el occidental, del

17Je ba' ri', ri c'ulbat pa ri riquiak'ab elebal k'ij cächaptaj bic chuchi' ri Plo ri Mediteran quetakal c'ä pa Hazar-enan, quecanaj c'u can pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij ri e rulew ri Damasc xukuje' ri e rech ri Hamat.

18Ri e c'ulbatil aj elebal k'ij quechaptaj bic chquixo'l ri Orion xukuje' ri Damasc quetakal c'ä pa ri tinimit Tamar, chunakaj ri Cäminak Cho, are' cutakej ri u rabic ri u chi' ri nima' Jordan cäkaj bic, are c'u cäcanaj wa' che c'ulbat chuxo'l ri Galaad ruc' ri Israel.

19Ri e c'ulbatil aj u mox elebal k'ij quechaptaj bic ruc' ri Tamar, coc'ow chupam ri u c'ache'laj ri Merib-cades xukuje' coc'ow chupam ri alaj u nima' ri Ejipt, c'ä copan na chuchi' ri Plo ri Mediteran.

20Ri c'ulbatil aj kajebal k'ij are' ri Plo ri Mediteran, cächaptaj ulok pa ri u c'ulbatil ri Ejipt quetakal c'ä pa ri c'olbal re ri tak'aj ri c'o chuwäch ri oquibal pa Hamat.

21Are' ulew wa' ri rajawaxic u jachic chquiwäch ri cablajuj ramak' ri Israel.

22Are' echbal wa' ri ya'tal chiwe, xukuje' chque ri man e i winakil taj ri quejeki' iwuc' ri e c'o chi calc'ual chixo'l. Rajawaxic quiban chque chi xak e junam iwuc' ri ix alam pa Israel. Aretak chijacha ri ulew chquiwäch ri ramak' ri Israel, xukuje' ri e are' caya' ri ch'akatak quech.

23Ri man e i winakil taj caquic'am na ri ch'akatak culew pa ri rulew ri amak' ri e jekel wi. In, ri Ajawaxel, quinya' takanic chi cäbanic."

Ri Ezequiel 48

Ri u jachic ri ulew chquiwäch ri aj israelib

1-7"Are cajilabal ri amak' wa'. Cächaptaj bic pa ri c'ulbat ri c'o pa riquiak'ab elebal k'ij, ri cäbe che ri u

Hamate, até Hazar-Enom, o limite norte de Damasco até junto de Hamate e desde o lado oriental até ao ocidente, Dã terá uma porção.
2 Limitando-se com Dã, desde o lado oriental até ao ocidental, Aser, uma porção.
3 Limitando-se com Aser, desde o lado oriental até ao ocidental, Naftali, uma porção.
4 Limitando-se com Naftali, desde o lado oriental até ao ocidental, Manassés, uma porção.
5 Limitando-se com Manassés, desde o lado oriental até ao ocidental, Efraim, uma porção.
6 Limitando-se com Efraim, desde o lado oriental até ao ocidental, Rúben, uma porção.
7 Limitando-se com Rúben, desde o lado oriental até ao ocidental, Judá, uma porção.

8 Limitando-se com Judá, desde o lado oriental até ao ocidental, será a região sagrada que haveis de separar, de vinte e cinco mil côvados de largura e de comprimento, o mesmo que o das porções, desde o lado oriental até ao ocidental; o santuário estará no meio dela.

9 A região que haveis de separar ao SENHOR será do comprimento de vinte e cinco mil côvados e da largura de dez mil.

10 Esta região santa dos sacerdotes terá, ao norte, vinte e cinco mil côvados, ao ocidente, dez mil de largura, ao oriente, dez mil de largura e ao sul, vinte e cinco mil de comprimento; o santuário do SENHOR estará no meio dela.

Hazar-enán en el límite de Damasco al norte, junto a Hamat, desde el lado oriental hasta el occidental: Dan, una parte.
2Junto al límite de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Aser, una parte.
3Junto al límite de Aser, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Neftalí, una parte.
4Junto al límite de Neftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Manasés, una parte.
5Junto al límite de Manasés, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Efraín, una parte.
6Junto al límite de Efraín, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Rubén, una parte.
7Junto al límite de Rubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Judá, una parte.

8Y junto al límite de Judá, desde el lado oriental hasta el lado occidental estará la porción que separaréis, de veinticinco mil codos de ancho, y de largo como una de las demás partes, desde el lado oriental hasta el lado occidental; y el santuario estará en medio de ella.

9La porción que separaréis para el Señor será de veinticinco mil codos de largo y diez mil de ancho.
10Y la porción sagrada será para estos, es decir, para los sacerdotes, hacia el norte, de veinticinco mil codos de largo, hacia el occidente de diez mil de ancho, hacia el oriente de diez mil de ancho, y hacia el sur de veinticinco mil de largo; y el santuario del Señor estará en medio de ella.

extremo norte, por la vía de Jetlón en dirección a Jamat, Jasar Enán, en los confines de Damasco, al norte, hacia Jamat.
2Aser tendrá una parte junto a la frontera de Dan, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
3Neftalí tendrá su parte junto al límite de Aser, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
4Manasés tendrá su parte junto al límite de Neftalí, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
5Efraín tendrá su parte junto al límite de Manasés, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
6Rubén tendrá su parte junto al límite de Efraín, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
7Judá tendrá su parte junto al límite de Rubén, desde el lado oriental hasta la costa del mar.

8Junto al límite de Judá, desde el lado oriental hasta la costa del mar, estará la porción que reservarán de ocho mil metros de ancho, y de largo como cualquiera de las otras partes, es decir, desde el lado oriental hasta la costa del mar. En medio de ella estará el santuario.

9La porción que ustedes reservarán para el Señor tendrá ocho mil metros de largo y tres mil metros de ancho.

10La porción consagrada a los sacerdotes será de ocho mil metros al norte, de tres mil metros de ancho al occidente, de tres mil metros de ancho al oriente, y de ocho mil metros de largo al sur; en medio de ella estará el santuario del Señor.

suq'uilal ri Plo ri Mediteran coc'ow c'u pa Hetlon, pa ri oquibal pa Hamat xukuje' pa Hazar-enan, pa ri u mox k'ab ri rulew ri Damasc xukuje' ri Hamat, chquijujunal ri amak' caquic'am na ch'akatak tak culew pa ri c'ulbat ri c'o pa ri elebal k'ij c'ä pa ri u kajebal k'ij, je u cholajil wa': Dan Aser Neptali Manases Eprain Ruben Juda

8Are' chi c'u cäpe ri ulew ri rajawaxic u tasic iwumal, ri cächaptaj pa ri elebal k'ij quetakal c'ä pa ri u kajebal k'ij. Ri u wäch quieb legua ruc' niq'uiaj, are c'u ri u rabic xak junam quetan ruc' ri quebetan ri niq'uiaj ulew chic ri cachaptaj pa ri elebal k'ij quetakal c'ä pa ri u kajebal k'ij. Pa u niq'uiajil wa' cäcanaj wi na can ri Rachoch Dios."

Ri ulew ri tasom che u patanixic ri Ajawaxel

9"Ri ch'akap ulew ri tastalic che u patanixic ri Ajawaxel quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic, quieb legua c'u u wäch.
10Chupam we ch'akap ulew ri' c'o jun ulew ri tasom xuwi chque ri e cojol tabal tok'ob; pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij xukuje' pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij quetan quieb legua ruc' niq'uiaj, pa ri elebal k'ij xukuje' pa ri u kajebal k'ij, jun legua u wäch. Pa u niq'uiajil c'ut cäcanaj wi can ri Rachoch Dios.

11 Será para os sacerdotes santificados, para os filhos de Zadoque, que cumpriram o seu dever e não andaram errados, quando os filhos de Israel se extraviaram, como fizeram os levitas.

12 Será região especial dentro da região sagrada, lugar santíssimo, fazendo limites com a porção dos levitas.

Os limites dos sacerdotes e dos levitas

13 Os levitas, segundo o limite dos sacerdotes, terão vinte e cinco mil côvados de comprimento e dez mil de largura; todo o comprimento será vinte e cinco mil, e a largura, dez mil.

14 Não venderão nada disto, nem trocarão, nem transferirão a outrem o melhor da terra, porque é santo ao SENHOR.

Os limites da cidade

15 Mas os cinco mil côvados que ficaram da largura diante dos vinte e cinco mil serão para o uso civil da cidade, para habitação e para arredores; a cidade estará no meio.

16 Serão estas as suas medidas: o lado norte, de quatro mil e quinhentos côvados, o lado sul, de quatro mil e quinhentos, o lado oriental, de quatro mil e quinhentos, e o lado ocidental, de quatro mil e quinhentos.

17 Os arredores da cidade serão, ao norte, de duzentos e cinqüenta côvados, ao sul, de duzentos e cinqüenta côvados, ao oriente, de duzentos e cinqüenta e, ao ocidente, de duzentos e cinqüenta.

11Esta será para los sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc, que han guardado mi ordenanza, que no se descarriaron cuando los hijos de Israel se descarriaron, como se descarriaron los levitas.

12Y será para ellos una porción de la porción de la tierra, un lugar santísimo, junto al límite de los levitas.

13A lo largo del límite de los sacerdotes, los levitas tendrán veinticinco mil codos de largo y diez mil de ancho. La longitud total será de veinticinco mil codos y la anchura de diez mil.

14No venderán nada de ella ni la cambiarán, ni cederán esta porción escogida de la tierra, porque es consagrada para el Señor.

15El resto de cinco mil codos de ancho y de veinticinco mil de largo será para uso común de la ciudad, para viviendas y para pastizales; y la ciudad estará en medio de ella.

16Y estas serán sus medidas: al lado norte, cuatro mil quinientos codos, al lado sur, cuatro mil quinientos codos, al lado oriental, cuatro mil quinientos codos, y al lado occidental, cuatro mil quinientos codos.

17Y la ciudad tendrá pastizales: al norte, doscientos cincuenta codos, al sur, doscientos cincuenta codos, al oriente, doscientos cincuenta codos, y al occidente, doscientos cincuenta codos.

11Los sacerdotes consagrados de los hijos de Sadoc que me han sido fieles y no erraron como los levitas, cuando erraron los hijos de Israel,

12tendrán como porción santísima la porción de tierra reservada junto al límite de la porción de los levitas.

13Y la porción de los levitas, al lado de los límites de la porción de los sacerdotes, será de ocho mil metros de largo por tres mil metros de ancho; todo el largo será de ocho mil metros, y el ancho será de tres mil metros.

14De esa porción no venderán nada, ni la permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra; porque es una porción consagrada al Señor.

15Los mil quinientos metros de ancho que quedan de los ocho mil, serán profanos, para uso de la ciudad, para habitación y para ejido; y en medio estará la ciudad.

16Éstas serán sus medidas: por el lado norte, mil quinientos metros; por el lado sur, mil quinientos metros; por el lado oriental, mil quinientos metros; y por el lado occidental, mil quinientos metros.

17Al norte, el ejido de la ciudad será de ochenta metros; al sur, de ochenta metros; al oriente, de ochenta metros; y al occidente, de ochenta metros.

11We ulew ri' cätas can chque ri e cojol tabal tok'ob ri xquitas quib che u patanixic ri Ajawaxel, ri e rija'lil ri Sadoc, ri xecanaj can pa ri nu patanijic man c'u xequitakej taj ri niq'uiaj aj israelib chic ri xquitas quib chquij ri e nu be, jacha' ri xquiban ri aj levitib.

12Rumal ri' chupam ri ulew ri tasom che u patanixic ri Ajawaxel, chuxcut ri culew ri aj levitib, ri e cojol tabal tok'ob c'o na jun ulew chque are c'u jun ulew wa' ri sibalaj tastal na.

13Chuxcut ri culew ri e cojol tabal tok'ob, cäcanaj wi can ri culew ri aj levitib, ri quebetan quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic jun legua c'ut u wäch. Ri ulew ri tasom che u patanixic ri Ajawaxel, chi ronojel quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic quieb legua c'ut u wäch.

14Are' jun ulew wa' ri sibalaj nim na u k'ij pa ri ulew. Man c'o ta jun ch'akap che ri chuya'taj chi c'ayixic o caq'uexic o cak'axex ta pa u k'ab jachin jun winak chic, tastal c'u che ri Ajawaxel.

15Ri niq'uiaj chic ri cäcanajic, re quieb legua ruc' niq'uiaj u rabic niq'uiaj legua c'ut u wäch, man tastal taj. Chila' cuya' quejeki' ri winak, chila' c'o wi ri quecha' ri awaj. Pa u niq'uiajil cäcanaj wi ri tinimit,

16ri culatz'obej jun cajtzalaj re jun legua pa tak ri jujun u xcut.

17Chrij ri tinimit e c'o wi tak ri echabal, ri quebetan jun sient ruc' cawinak lajuj ruc' quieb (*152*) bara' u wäch pa ri u cajtzalajil.

18 Quanto ao que ficou do resto do comprimento, paralelo à região sagrada, será de dez mil para o oriente e de dez mil para o ocidente e corresponderá à região sagrada; e o seu produto será para o sustento daqueles que trabalham na cidade.

19 Lavrá-lo-ão os trabalhadores da cidade, provindos de todas as tribos de Israel.

20 A região toda será de vinte e cinco mil côvados em quadrado, isto é, a região sagrada juntamente com a possessão da cidade.

Os limites do príncipe

21 O que restar será para o príncipe, deste e do outro lado da região sagrada e da possessão da cidade. Por isso, aquilo que se estende dos vinte e cinco mil côvados em direção do oriente e também dos vinte e cinco mil côvados em direção do ocidente, paralelamente com as porções, será do príncipe; a região sagrada e o santuário do templo estarão no meio.

22 Excetuando o que pertence aos levitas e a cidade que está no meio daquilo que pertence ao príncipe, entre o território de Judá e o de Benjamim, será isso para o príncipe.

Os limites das outras cinco tribos

23 Quanto ao resto das tribos, desde o lado oriental até ao ocidental, Benjamim terá uma porção.

24 Limitando-se com Benjamim, desde o lado oriental até ao ocidental, Simeão, uma porção.

18Lo que quede de la longitud a lo largo de la porción sagrada será de diez mil codos hacia el oriente y de diez mil hacia el occidente; y estará a lo largo de la porción sagrada. Y sus productos servirán de alimento para los trabajadores de la ciudad.

19Y los trabajadores de la ciudad, de todas las tribus de Israel, la cultivarán.

20Toda la porción será de veinticinco mil codos por veinticinco mil; separaréis la porción sagrada, un cuadrado, junto con la propiedad de la ciudad.

21Y lo que quede será para el príncipe, a uno y otro lado de la porción santa y de la propiedad de la ciudad; a lo largo de los veinticinco mil codos de la porción hasta el límite oriental y hacia el occidente enfrente de los veinticinco mil, hacia el límite occidental, a lo largo de las partes, será para el príncipe. Y la porción sagrada y el santuario del templo estarán en medio de ella.
22Y excluyendo la propiedad de los levitas y la propiedad de la ciudad que están en medio de lo que pertenece al príncipe, todo lo que está entre el límite de Judá y el límite de Benjamín, será para el príncipe.

23En cuanto a las demás tribus, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Benjamín, una parte.

24Junto al límite de Benjamín, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Simeón, una parte.

18Y lo que quede del largo delante de la porción santa, es decir, los tres mil metros al oriente y los tres mil metros al occidente que quedarán de la porción santa, será para que siembren allí los que sirvan a la ciudad.

19Y los que sirvan a la ciudad serán de todas las tribus de Israel.

20Toda la porción cuadrada reservada de ocho mil metros por cada lado, la reservarán ustedes como porción para el santuario y como propiedad de la ciudad.

21Para el príncipe será lo que quede a uno y otro lado de la porción santa y de la propiedad de la ciudad, es decir, delante de los ocho mil metros de la porción hasta el límite oriental, y al occidente delante de los ocho mil metros hasta el límite occidental. Estas partes mencionadas serán del príncipe; serán una porción consagrada, y el santuario del templo estará en medio de ella.

22De este modo la porción del príncipe será la comprendida a partir de la porción de los levitas y la porción de la ciudad, entre el límite de Judá y el límite de Benjamín.

23En cuanto a las demás tribus, Benjamín tendrá una porción desde el lado oriental hasta la costa del mar.
24Simeón tendrá otra porción junto al límite de Benjamín, desde el lado oriental hasta la costa del mar.

18Pa tak ri u xcut ri tinimit cäcanaj jun ulew pa ri u xcut ri ulew ri tasom che u patanixic ri Ajawaxel, ri c'o jun legua u rabic pa ri elebal k'ij jun etabal chi c'ut junam pa ri u kajebal k'ij. We ulew ri' cätic na u wäch, ri wächinic ri cäyac chuwäch cajwataj che qui tzukic ri quechacun pa ri tinimit.
19Ri quechacun pa ri tinimit, aj apachique ta ne amak' pa Israel quepe wi, caquitic na u wäch we ulew ri'.
20Ronojel ri ulew ri je u tasic wa' banom, ri u rikom rib ruc' ri ulew ri tasom che u patanixic ri Ajawaxel xukuje' ri rech ri tinimit, cäbantaj jun ulew cajtzalaj rij re quieb legua ruc' niq'uiaj ri u pa tak u xcut.”

Ri ulew che ri k'atal tzij

21-22“Ri ulew ri c'o chuxo'l ri Juda ruc' ri Benjamin; che u bixic, ri ulew ri c'o pa jun u xcut xukuje' pa ri jun u xcut chic ri ulew ri tasom che u patanixic ri Ajawaxel xukuje' che ri rulewal ri tinimit che ri k'atal tzij cäya' wi. Quieb legua ruc' niq'uiaj u wäch, culic' c'u rib pa ri elebal k'ij c'ä pa ri c'ulbat aj elebal k'ij, are' chi c'u ri pa ri u kajebal k'ij c'ä chuchi' ri plo. Pa u niq'uiajil cäcanaj wi can ri ulew ri tasom che ri Ajawaxel, ri c'o ri Rachoch Dios chupam, c'o c'u wi na ri culew ri aj levitib xukuje' ri rulewal ri tinimit.”

Ri culew ri niq'uiaj amak' chic

23-27“Ri culew ri niq'uiaj amak' chic cätaken pa ri u mox elebal k'ij. Chquijujunal tak ri amak' caquic'am na jun ch'akap culew kas pa ri c'ulbatil aj elebal k'ij c'ä pa ri u kajebal k'ij, pa we cholajil ri': Benjamin Simeon Isacar Zabulon Gad

25 Limitando-se com Simeão, desde o lado oriental até ao ocidental, Issacar, uma porção.
26 Limitando-se com Issacar, desde o lado oriental até ao ocidental, Zebulom, uma porção.
27 Limitando-se com Zebulom, desde o lado oriental até ao ocidental, Gade, uma porção.

28 Limitando-se com o território de Gade, ao sul, o limite será desde Tamar até às águas de Meribá-Cades, ao longo do ribeiro do Egito até ao mar Grande.

29 Esta é a terra que sorteareis em herança às tribos de Israel; e estas, as suas porções, diz o SENHOR Deus.

As portas da cidade

30 São estas as saídas da cidade: do lado norte, que mede quatro mil e quinhentos côvados,

31 três portas: a porta de Rúben, a de Judá e a de Levi, tomando as portas da cidade os nomes das tribos de Israel;

32 do lado oriental, quatro mil e quinhentos côvados e três portas, a saber: a porta de José, a de Benjamim e a de Dã;
33 do lado sul, quatro mil e quinhentos côvados e três portas: a porta de Simeão, a de Issacar e a de Zebulom;
34 do lado ocidental, quatro mil e quinhentos côvados e as suas três portas: a porta de Gade, a de Aser e a de Naftali.

35 Dezoito mil côvados em redor; e o nome da cidade desde aquele dia será: O SENHOR Está Ali.

25Junto al límite de Simeón, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Isacar, una parte.
26Junto al límite de Isacar, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Zabulón, una parte.
27Junto al límite de Zabulón, desde el lado oriental hasta el lado occidental: Gad, una parte.

28Y junto al límite de Gad, al lado sur, hacia el sur, el límite será desde Tamar hasta las aguas de Meriba de Cades, hacia el torrente de Egipto hasta el mar Grande.

29Esta es la tierra que sortearéis como herencia para las tribus de Israel, y estas serán sus porciones —declara el Señor Dios.

30Y estas son las salidas de la ciudad: al lado norte, cuatro mil quinientos codos por medida.
31Las puertas de la ciudad llevarán los nombres de las tribus de Israel; tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.
32Al lado oriental, cuatro mil quinientos codos, y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.
33Al lado sur, cuatro mil quinientos codos por medida, y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.
34Y al lado occidental, cuatro mil quinientos codos y sus tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí, otra.
35La ciudad tendrá dieciocho mil codos en derredor; y el nombre de la ciudad desde ese día será: el Señor está allí.

25Isacar tendrá otra porción junto al límite de Simeón, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
26Zabulón tendrá otra porción junto al límite de Isacar, desde el lado oriental hasta la costa del mar.
27Gad tendrá otra porción junto al límite de Zabulón, desde el lado oriental hasta la costa del mar.

28Junto al límite de Gad, por el lado sur, el límite será desde Tamar hasta las aguas de Meriba, y desde Cadés y el arroyo hasta el Mar Grande.

29Ésta es la tierra que ustedes repartirán por sorteo como herencia de las tribus de Israel, y éstas son sus porciones. —Palabra de Dios el Señor.

30Éstas son las salidas de la ciudad: Por el lado norte, la medida será de mil quinientos metros.

31Las puertas de la ciudad serán las mismas que los nombres de las tribus de Israel. Las tres puertas al norte serán las puertas de Rubén, Judá y Leví.

32Por el lado oriental medirá mil quinientos metros, con tres puertas: la de José, la de Benjamín y la de Dan.
33Por el lado sur, medirá mil quinientos metros, con tres puertas: la de Simeón, la de Isacar, y la de Zabulón.
34Por el lado occidental, medirá mil quinientos metros, con tres puertas: la de Gad, la de Aser, y la de Neftalí.

35Alrededor medirá seis mil metros, y a partir de ese día el nombre de la ciudad será «El Señor está allí».

28Pa ri u mox elebal k'ij che ri rulewal ri Gad, ri c'ulbat cächaptaj bic kas pa Tamar, coc'ow chupam ri u c'ache'laj ri Merib-cades xukuje' coc'ow chupam ri alaj u nima' ri Ejipt, quetakal c'ä chuchi' ri Plo ri Mediteran.
29Are' ulew wa' ri caquic'am na ri ramak' tak ri Israel jacha' che quechbal, je c'u u jachic wa' chibana'. In, ri Ajawaxel, quinya' takanic chi je cäbanic.”

Ri e roquibal ri Jerusalen

30-34“Ri tinimit sutim rij rumal jun nimalaj tapia, ri quetan niq'uiaj legua pa ri jujun chque ri quiejeb u xcut. Che ri jujun u xcut ri nimalaj tapia e c'o ox ox oquibal, chquijujunal cojom wi ri u bi' jun ramak' ri Israel, pa we cholajil ri': Ri oquibal ri e c'o pa ri riquiak'ab elebal k'ij: che ri Ruben, ri Juda xukuje' ri Levi; ri e c'o pa ri elebal k'ij: che ri Jose, ri Benjamin xukuje' ri Dan; ri e c'o pa ri u mox elebal k'ij: che ri Simeon, ri Isacar xukuje' ri Zabulon; ri e c'o pa ri u kajebal k'ij: che ri Gad, ri Aser xukuje' ri Neptali.

35Ri nimalaj tapia quetan na chi ronojel quieb legua u rabic, are' c'u ri u bi' ri tinimit ri cätakex u bixic: ‘Ri Ajawaxel C'o Waral’.”

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Daniel

Daniel 1

A educação de Daniel e de seus companheiros

1 No ano terceiro do reinado de Jeoaquim, rei de Judá, veio Nabucodonosor, rei da Babilônia, a Jerusalém e a sitiou.

2 O SENHOR lhe entregou nas mãos a Jeoaquim, rei de Judá, e alguns dos utensílios da Casa de Deus; a estes, levou-os para a terra de Sinar, para a casa do seu deus, e os pôs na casa do tesouro do seu deus.

3 Disse o rei a Aspenaz, chefe dos seus eunucos, que trouxesse alguns dos filhos de Israel, tanto da linhagem real como dos nobres,

4 jovens sem nenhum defeito, de boa aparência, instruídos em toda a sabedoria, doutos em ciência, versados no conhecimento e que fossem competentes para assistirem no palácio do rei e lhes ensinasse a cultura e a língua dos caldeus.

5 Determinou-lhes o rei a ração diária, das finas iguarias da mesa real e do vinho que ele bebia, e que assim fossem mantidos por três anos, ao cabo dos quais assistiriam diante do rei.

6 Entre eles, se achavam, dos filhos de Judá, Daniel, Hananias, Misael e Azarias.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Daniel

Daniel 1

Daniel y sus compañeros en la corte de Nabucodonosor

1En el año tercero del reinado de Joacim, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén y la sitió.

2Y el Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, y algunos de los utensilios de la casa de Dios; los llevó a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, colocando los utensilios en la casa del tesoro de su dios.

3Entonces el rey mandó a Aspenaz, jefe de sus oficiales, que trajera de los hijos de Israel a algunos de la familia real y de los nobles,

4jóvenes en quienes no hubiera defecto alguno, de buen parecer, inteligentes en toda rama del saber, dotados de entendimiento y habilidad para discernir y que tuvieran la capacidad para servir en el palacio del rey; y le mandó que les enseñara la escritura y la lengua de los caldeos.

5El rey les asignó una ración diaria de los manjares del rey y del vino que él bebía, y mandó que los educaran por tres años, al cabo de los cuales entrarían al servicio del rey.

6Entre estos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá.

REINA VALERA 2010

Daniel

Daniel 1

Daniel y sus compañeros en Babilonia

1En el año tercero del reinado de Joacín, rey de Judá, el rey Nabucodonosor de Babilonia vino a Jerusalén y la sitió.

2Y el Señor permitió que el rey Joacín cayera en manos de Nabucodonosor, y que éste se llevara buena parte de los utensilios del templo de Dios al templo de su dios en Babilonia, y que los depositara en el tesoro del templo de su dios.

3Además, el rey Nabucodonosor dio órdenes a Aspenaz, jefe de sus eunucos, de que se llevara a algunos israelitas pertenecientes a la familia real.

4Debían ser jóvenes bien parecidos y sin defectos físicos, capacitados en todo conocimiento, inteligentes y capaces de aprender, y con las cualidades suficientes para estar en el palacio del rey. A éstos Aspenaz debía enseñarles la escritura y la lengua de los caldeos.

5Para su alimentación diaria, el rey señaló provisiones de su propia comida y de su propio vino. Su educación duraría tres años, al cabo de los cuales serían presentados ante el rey.

6Entre estos jóvenes se hallaban Daniel, Jananías, Misael y Azarías, que eran de la tribu de Judá.

K'ICHE'

Ri Daniel

Ri Daniel 1

Jakbal re ri tzijobelil

1Pa ri urox junab re ri rajawinic ri Joasim, ajawinel re Juda, ri ajawinel Nabucodonosor re Babilon xopan pa Jerusalen xusutij rij ri tinimit cuc' ri rajch'ojab.

2Ri Ajawaxel xuya' c'olbal chi ri Nabucodonosor xuyut ri Joasim, xukuje' niq'uiaj chque ri e u chaconisan ri rachoch Dios. Ri Nabucodonosor, xebuc'am c'u bic ri winak ri xekaj pa u k'ab pa Babilon, xebuya' c'ut ri tastalic tak chaconisan chquixo'l ri e u k'inomal ri cachoch ri e u diosib;

3xuya' c'u takanic che ri Aspenaz, c'amal qui be ri quepatanij chupam ri rachoch ri ajawinel, chi chquixo'l ri aj israelib, ri e rija'l ri ajawinel xukuje' ri calc'ual ri nimak tak qui k'ij quec'am ulok

4alabom ri utz queca'yic, ri man c'o ta qui yab, ri c'o qui no'j xukuje' quetamanic, ri quequich'ob conojel ri jastak re ri etamanic ri takal chque chi quepatanij chupam ri rachoch ri ajawinel. Quetijox c'u wa' che ri qui ch'abal xukuje' chque tak ri qui wuj ri aj caldeyib.

5Ri Nabucodonosor xuya' takanic xukuje', chi chque we alabom ri' queya' ronojel k'ij ri e junam tak riquil xukuje' tak ri u wa'l uva ri quecoj chuwäch; xukuje' chi chyok oxib junab tijonic chque, aretak c'u quetz'akat wa' quecanaj che u patanixic.

Ri Daniel xukuje' tak ri e rachil chupam ri rachoch ri ajawinel

6Chquixo'l tak we alabom ri' c'o ri Daniel, ri Hananiy, ri Misael, xukuje' ri Azariy, ri e aj Juda,

7 O chefe dos eunucos lhes pôs outros nomes, a saber: a Daniel, o de Beltessazar; a Hananias, o de Sadraque; a Misael, o de Mesaque; e a Azarias, o de Abede-Nego.

8 Resolveu Daniel, firmemente, não contaminar-se com as finas iguarias do rei, nem com o vinho que ele bebia; então, pediu ao chefe dos eunucos que lhe permitisse não contaminar-se.

9 Ora, Deus concedeu a Daniel misericórdia e compreensão da parte do chefe dos eunucos.

10 Disse o chefe dos eunucos a Daniel: Tenho medo do meu senhor, o rei, que determinou a vossa comida e a vossa bebida; por que, pois, veria ele o vosso rosto mais abatido do que o dos outros jovens da vossa idade? Assim, poríeis em perigo a minha cabeça para com o rei.

11 Então, disse Daniel ao cozinheiro-chefe, a quem o chefe dos eunucos havia encarregado de cuidar de Daniel, Hananias, Misael e Azarias:

12 Experimenta, peço-te, os teus servos dez dias; e que se nos dêem legumes a comer e água a beber.

13 Então, se veja diante de ti a nossa aparência e a dos jovens que comem das finas iguarias do rei; e, segundo vires, age com os teus servos.

14 Ele atendeu e os experimentou dez dias.

15 No fim dos dez dias, a sua aparência era melhor; estavam eles mais robustos do que todos os jovens que comiam das finas iguarias do rei.

7Y el jefe de los oficiales les puso nuevos nombres: a Daniel le puso Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego.

8Se propuso Daniel en su corazón no contaminarse con los manjares del rey ni con el vino que él bebía, y pidió al jefe de los oficiales que le permitiera no contaminarse.

9Dios concedió a Daniel hallar favor y gracia ante el jefe de los oficiales,

10y el jefe de los oficiales dijo a Daniel: Temo a mi señor el rey, porque él ha asignado vuestra comida y vuestra bebida; ¿por qué ha de ver vuestros rostros más macilentos que los de los demás jóvenes de vuestra edad? Así pondríais en peligro mi cabeza ante el rey.

11Pero Daniel dijo al mayordomo a quien el jefe de los oficiales había nombrado sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

12Te ruego que pongas a prueba a tus siervos por diez días, y que nos den legumbres para comer y agua para beber.
13Que se compare después nuestra apariencia en tu presencia con la apariencia de los jóvenes que comen los manjares del rey, y haz con tus siervos según lo que veas.
14Los escuchó, pues, en esto y los puso a prueba por diez días.
15Al cabo de los diez días su aspecto parecía mejor y estaban más rollizos que todos los jóvenes que habían estado comiendo los manjares del rey.

7Pero el jefe de los eunucos les cambió de nombre: a Daniel lo llamó Beltsasar; a Jananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abednego.

8En lo íntimo, Daniel se propuso no contaminarse con la ración de la comida y bebida del rey que se le daba, y le pidió al jefe de los eunucos que no se le obligara a contaminarse.

9Y Dios hizo que Daniel se ganara la simpatía y buena voluntad del jefe de los eunucos,

10aunque éste le dijo a Daniel: «Tengo miedo de mi señor el rey, que claramente dijo lo que ustedes debían comer y beber. Si más tarde él ve que los rostros de ustedes son más pálidos que los de los otros jóvenes semejantes a ustedes, me habrán condenado a que el rey me corte la cabeza.»

11El jefe de los eunucos había puesto al cuidado de Daniel, Jananías, Misael y Azarías, a un guardia llamado Melsar. A éste Daniel le dijo:

12«Yo te ruego que hagas con estos siervos tuyos una prueba de diez días. Ordena que nos den de comer legumbres, y que nos den de beber agua.
13Después de esta prueba, compara nuestro semblante con el de los otros jóvenes que reciben la ración de la comida del rey, y haz entonces con estos siervos tuyos según lo que veas.»
14Melsar estuvo de acuerdo con ellos, e hizo la prueba de los diez días.
15Vencido el plazo, el semblante de ellos era mejor y más robusto que el de los otros jóvenes que recibían la ración de la comida del rey.

7ri xq'uex ri qui bi' rumal ri c'amal be chupam ri rachoch ri ajawinel: ri Daniel xucoj Beltsasar che u bi'; ri Hananiy, Sadrac; ri Misael, Mesac; are' c'u ri Azariy, Abed-neg.
8Are c'u ri Daniel xuchomaj pa ranima' chi man cutz'iloj ta rib rumal ri u tijic ri riquil xukuje' ri u wa'l uva ri caruq'uiaj ri ajawinel, xutz'onoj c'u che ri c'amal u be ri rachoch ri ajawinel chi mucoj chuk'ab che chi cutz'iloj ta rib cumal tak we wa ja' ri'.
9Rumal ri u tok'ob ri Dios, ri c'amal be re ri patanijic chupam ri rachoch ri ajawinel xuc'ulaj rib u quiq'uel ruc' ri Daniel,
10xubij c'u che: “Quinxe'j wib chuwäch ri wajaw, ri ajawinel. Are' bininak chwe ri wa ja' ri rajawaxic u tijic iwumal xukuje' ri qui wuq'uiaj, we c'u cärilo chi benak na ri i wäch chquiwäch ri niq'uiaj alabom chic, rumal iwech ri' cätak nu cämisaxic rumal ri ajawinel,” xcha' ri c'amal be.
11Xtzijon c'u ri Daniel ruc' ri tako'n ri xcoj rumal ri c'amal be che ri patanijic chupam ri rachoch ri ajawinel che quilixic ri Daniel, ri Hananiy, ri Misael xukuje' ri Azariy, xubij c'u che:
12“Quinbochi'n che la chi chec'ambejej la we pataninel tak ech la ri': ya' la takanic chi lajuj k'ij chyok xuwi ichaj chke, xukuje' ja' che kuq'uia'.
13Aretak cätz'akat we lajuj k'ij ri', junamaj c'u la ri ka bantajic cuc' ri alabom ri qui tzukum quib cuc' ri riquil ri quecoj chuwäch ri ajawinel, bana' c'u la chke jas ri quil la.”
14Ri tako'n xunimaj ri xbix che, lajuj k'ij c'ut, xebuc'ambejisaj.

15Aretak xoc'ow ri lajuj k'ij, ri qui bantajic ri e are', are c'o na rutzil qui wäch xukuje' sibalaj e co na

16 Com isto, o cozinheiro-chefe tirou deles as finas iguarias e o vinho que deviam beber e lhes dava legumes.

17 Ora, a estes quatro jovens Deus deu o conhecimento e a inteligência em toda cultura e sabedoria; mas a Daniel deu inteligência de todas as visões e sonhos.

18 Vencido o tempo determinado pelo rei para que os trouxessem, o chefe dos eunucos os trouxe à presença de Nabucodonosor.

19 Então, o rei falou com eles; e, entre todos, não foram achados outros como Daniel, Hananias, Misael e Azarias; por isso, passaram a assistir diante do rei.

20 Em toda matéria de sabedoria e de inteligência sobre que o rei lhes fez perguntas, os achou dez vezes mais doutos do que todos os magos e encantadores que havia em todo o seu reino.

21 Daniel continuou até ao primeiro ano do rei Ciro.

Daniel 2

Daniel interpreta o sonho de Nabucodonosor

1 No segundo ano do reinado de Nabucodonosor, teve este um sonho; o seu espírito se perturbou, e passou-se-lhe o sono.

2 Então, o rei mandou chamar os magos, os encantadores, os feiticeiros e os caldeus, para que

16Así que el mayordomo siguió suprimiendo los manjares y el vino que debían beber, y les daba legumbres.

17A estos cuatro jóvenes Dios les dio conocimiento e inteligencia en toda clase de literatura y sabiduría; además Daniel entendía toda clase de visiones y sueños.

18Al cabo de los días que el rey había fijado para que fueran presentados, el jefe de los oficiales los trajo ante Nabucodonosor.

19El rey habló con ellos, y de entre todos ellos no se halló ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; entraron, pues, al servicio del rey.

20Y en todo asunto de sabiduría y conocimiento que el rey les consultó, los encontró diez veces superiores a todos los magos y encantadores que había en todo su reino.

21Daniel estuvo allí hasta el año primero del rey Ciro.

Daniel 2

El sueño del rey

1En el año segundo del reinado de Nabucodonosor, este tuvo sueños, y se turbó su espíritu y no podía dormir.

2Mandó llamar el rey a los magos, los encantadores, los hechiceros y a los caldeos, para que le explicaran

16De modo que Melsar se llevaba la ración de la comida y del vino que era su alimento, y en su lugar les daba legumbres.

17Dios les dio a estos cuatro jóvenes conocimientos e inteligencia en todas las letras y ciencias. Además, Daniel era muy entendido en cuestiones de visiones y sueños.

18Y cuando se cumplió el plazo al fin del cual el rey Nabucodonosor había ordenado que los llevaran a su presencia, el jefe de los eunucos los llevó ante él.

19Y el rey habló con ellos, y entre todos los jóvenes no se halló a nadie como Daniel, Jananías, Misael y Azarías, de modo que todos ellos se quedaron al servicio del rey.

20En todo lo que el rey les preguntó, y que tenía que ver con cuestiones de sabiduría e inteligencia, los halló diez veces más sabios que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.

21Fue así como Daniel se quedó allí hasta el año primero del rey Ciro.

Daniel 2

Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor

1En el año segundo del reinado de Nabucodonosor, éste tuvo algunos sueños que lo perturbaron, a tal grado que se le fue el sueño.

2Entonces mandó llamar a los magos, astrólogos, adivinos y hechiceros, para que le explicaran sus sueños. Éstos acudieron a presentarse ante el rey,

chquiwäch conojel ri alabom ri käquitij que ri u riquil ri ajawinel.

16Je c'u ri' ri tako'n cuc'am bic ri riquil ri rajawaxic u tijic xukuje' ruq'uiaxic cumal, ichaj c'ut cuya' chque.

17Chque we quiejeb alabom ri', ri Dios xuya' c'oxomanic xukuje' no'jinic chque rech käquich'ob ronojel qui wäch wuj xukuje' etamanic. Ri Daniel cuch'ob xukuje' ronojel u wäch c'utwächinic xukuje' ichic'.

18Aretak c'u xetz'akat ri k'ijol ri e u c'utum ri ajawinel rech quebec'utun ri alabom chuwäch, ri c'amal be re ri patanijic chupam ri rachoch ri ajawinel xebuc'am bic chuwäch.

19Ri ajawinel xtzijon cuc', chquixo'l c'u conojel ri alabom, mawi jun xurik ta chquixo'l ri xjunamataj ta ruc' ri Daniel, ri Hananiy, ri Misael xukuje' ri Azariy, rumal c'u ri', xecanaj can wa' che patanijic ruc' ri ajawinel.

20Pa conojel ri jastak ri cajwataj wi no'j xukuje' c'oxomanic, chque tak wa' xc'ot wi qui chi' rumal ri ajawinel, xeburik c'ut chi c'o na lajuj mul ri qui no'j chquiwäch ri ajk'ijab xukuje' ri ch'obonelab ri e c'o pa ri rajawibal.

21Xcanaj c'u can ri Daniel chila' c'ä pa ri nabe junab re ri rajawinic ri Sir.

Ri Daniel 2

Ri ichic' ri xuban ri Nabucodonosor

1Pa ri ucab junab ri rajawinic, ri Nabucodonosor xebuban tak ichic', cumal c'u quech we ichic' ri' sibalaj xoc il, man coc ta chi c'u ne ri u waram.

2Xtakan c'u che qui siq'uixic tak ri ajk'ijab, ch'obonelab, itzinelab xukuje' ajno'jab, rech

declarassem ao rei quais lhe foram os sonhos; eles vieram e se apresentaram diante do rei.

3 Disse-lhes o rei: Tive um sonho, e para sabê-lo está perturbado o meu espírito.

4 Os caldeus disseram ao rei em aramaico: Ó rei, vive eternamente! Dize o sonho a teus servos, e daremos a interpretação.

5 Respondeu o rei e disse aos caldeus: Uma coisa é certa: se não me fizerdes saber o sonho e a sua interpretação, sereis despedaçados, e as vossas casas serão feitas monturo;

6 mas, se me declarardes o sonho e a sua interpretação, recebereis de mim dádivas, prêmios e grandes honras; portanto, declarai-me o sonho e a sua interpretação.

7 Responderam segunda vez e disseram: Diga o rei o sonho a seus servos, e lhe daremos a interpretação.

8 Tornou o rei e disse: Bem percebo que quereis ganhar tempo, porque vedes que o que eu disse está resolvido,

9 isto é: se não me fazeis saber o sonho, uma só sentença será a vossa; pois combinastes palavras mentirosas e perversas para as proferirdes na minha presença, até que se mude a situação; portanto, dizei-me o sonho, e saberei que me podeis dar-lhe a interpretação.

10 Responderam os caldeus na presença do rei e disseram: Não há mortal sobre a terra que possa

al rey sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron ante el rey.

3Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por el deseo de entender el sueño.

4Y hablaron los caldeos al rey en arameo: ¡Oh rey, vive para siempre! Cuenta el sueño a tus siervos, y nosotros te declararemos la interpretación.

5El rey respondió y dijo a los caldeos: Mis órdenes son firmes: si no me dais a conocer el sueño y su interpretación, seréis descuartizados y vuestras casas serán reducidas a escombros.

6Pero si me declaráis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí regalos, recompensas y grandes honores; por tanto, declaradme el sueño y su interpretación.

7Respondieron ellos por segunda vez, y dijeron: Refiera el rey su sueño a sus siervos, y declararemos la interpretación.

8Respondió el rey, y dijo: Ciertamente sé que queréis ganar tiempo, porque veis que mis órdenes son firmes,

9que si no me declaráis el sueño, hay una sola sentencia para vosotros. Porque os habéis concertado para hablar delante de mí palabras falsas y perversas hasta que cambie la situación. Por tanto, decidme el sueño para que yo sepa que me podéis dar su interpretación.

10Los caldeos respondieron al rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto

3y el rey les dijo: «He tenido un sueño, y me encuentro muy perturbado, pues quiero saber lo que el sueño significa.»

4Los hechiceros hablaron con el rey en lengua aramea: «¡Que viva para siempre Su Majestad! ¡Cuente su sueño a estos sus siervos, y nosotros le daremos a conocer lo que significa!»

5El rey les respondió: «Ya me he olvidado de qué trataba el sueño. Pero si ustedes no me dicen lo que soñé, y qué significa, van a ser hechos pedazos, y sus casas serán convertidas en basureros.

6Pero si me dicen lo que soñé, y lo que significa el sueño, yo les daré regalos, les concederé favores y les otorgaré muchos honores. Díganme, entonces, qué soñé y qué significa.»

7Los magos volvieron a decir: «Si Su Majestad les cuenta su sueño a estos siervos suyos, ellos le dirán lo que significa.»

8Pero el rey les respondió: «Yo sé muy bien que ustedes tratan de ganar tiempo, porque se dan cuenta de que esto ya está decidido.

9Si ustedes no me dicen lo que soñé, la sentencia para ustedes es una sola. Ustedes me están preparando una respuesta falsa y perversa, y mientras tanto habrán ganado tiempo. Así que díganme lo que soñé, y entonces sabré que ustedes son capaces de decirme lo que significa.»

10Los hechiceros le respondieron al rey: «No hay nadie en toda la tierra que pueda decir a Su Majestad

quequik'alajisaj ri richic'. Xepe c'u conojel wa' xeboc chuwäch ri ajawinel,

3ri are' xubij c'u chque: “Nu banom jun ichic' sibalaj c'u in oquinak il cätajin c'u quintij nu k'ij che u ch'obic.”

4Ri ajno'jab xquibij che ri ajawinel: “¡Chc'asal ba la amak'el! Tzijoj la, chque we pataninel tak ech la ri' ri ichic'am la, cäkak'alajisaj c'u na uj ri quel cubij.”

5Xutzelej u bixic ri ajawinel are wa' ri nu chomam u banic: “We ri ix man quibij ta chwe ri xinwichic'aj xukuje' ri quel cubij, quixmuch na xukuje' tak ri e iwachoch quebux na jumulaj wilijinak tak ch'akatak xan.

6We c'u quibij chwe ri xinwichic'aj xukuje' ri quel cubij, quebic'am na sipanic xukuje' tok'ob tak xukuje' nimalaj u nimarisaxic i k'ij. Je c'u ri', chitzijoj ba' chwe ri xinwichic'aj xukuje' chik'alajisaj c'u chnuwäch ri quel cubij.”

7Ri ajno'jab xquitzelej u bixic che chucamul: “Tzijoj la, ajawinel, chke ri xichic'aj la, are c'u ri uj cäkak'alajisaj ri quel cubij.”

8Ri ajawinel xutzelej u bixic: “Kas weta'm chi ri ix quito' iwib, rech chi i tom chic ri quinban na.

9Rumal ri', we c'u man quitzijoj chwe ri xinwichic'aj, xa' junam c'äjisabal wächaj quikajbej na, i junam c'u i tzij che qui bixic banoj tak tzij chwe xukuje' tak cawächibal, quiweyej c'ut chi queq'uextaj tak ri c'ulmatajic. Chitzijoj ba ri ichic' chwe, je c'u ri' quinwetamaj na chi quixcuin che u k'alajisaxic ri quel cubij ri xinwichic'aj.”

10Ri ajno'jab xquitzelej u bixic: “Man c'o ta jun cho ri uwächulew ri cäcuin ta che u bixic ri cutz'onoj, ri

revelar o que o rei exige; pois jamais houve rei, por grande e poderoso que tivesse sido, que exigisse semelhante coisa de algum mago, encantador ou caldeu.

11 A coisa que o rei exige é difícil, e ninguém há que a possa revelar diante do rei, senão os deuses, e estes não moram com os homens.

12 Então, o rei muito se irou e enfureceu; e ordenou que matassem a todos os sábios da Babilônia.

13 Saiu o decreto, segundo o qual deviam ser mortos os sábios; e buscaram a Daniel e aos seus companheiros, para que fossem mortos.

14 Então, Daniel falou, avisada e prudentemente, a Arioque, chefe da guarda do rei, que tinha saído para matar os sábios da Babilônia.

15 E disse a Arioque, encarregado do rei: Por que é tão severo o mandado do rei? Então, Arioque explicou o caso a Daniel.

16 Foi Daniel ter com o rei e lhe pediu designasse o tempo, e ele revelaria ao rei a interpretação.

17 Então, Daniel foi para casa e fez saber o caso a Hananias, Misael e Azarias, seus companheiros,

18 para que pedissem misericórdia ao Deus do céu sobre este mistério, a fim de que Daniel e seus companheiros não perecessem com o resto dos sábios da Babilônia.

al rey, puesto que ningún gran rey o gobernante jamás ha pedido cosa semejante a ningún mago, encantador o caldeo.

11Lo que el rey demanda es difícil y no hay nadie que lo pueda declarar al rey sino los dioses cuya morada no está entre los hombres.

12A causa de esto el rey se indignó y se enfureció en gran manera y mandó matar a todos los sabios de Babilonia.

13Y se publicó el decreto de que mataran a todos los sabios; buscaron también a Daniel y a sus amigos para matarlos.

14Entonces Daniel habló con discreción y sensatez a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia;

15habló y dijo a Arioc, capitán del rey: ¿Por qué es tan riguroso el decreto del rey? Entonces Arioc informó a Daniel sobre el asunto.

16Y Daniel fue a pedirle al rey que le diera tiempo para declarar la interpretación al rey.

17Entonces Daniel fue a su casa e informó el asunto a sus amigos Ananías, Misael y Azarías,

18para que pidieran misericordia del Dios del cielo acerca de este misterio, a fin de que no perecieran Daniel y sus amigos con el resto de los sabios de Babilonia.

lo que soñó; además, nunca ningún rey, ni príncipe ni soberano ha preguntado semejante cosa a ningún mago, astrólogo o hechicero.

11Esto que Su Majestad nos pide es algo muy difícil, y no hay nadie que se lo pueda revelar, a no ser los dioses. ¡Pero los dioses no viven entre los hombres!»

12Esta respuesta despertó la ira del rey, quien muy enojado mandó matar a todos los sabios de Babilonia.

13Cuando se publicó el edicto de que los sabios fueran ejecutados, buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos también.

14Pero Daniel habló con mucha prudencia y sensatez a Arioc, el capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

15Daniel habló con Arioc, y le dijo: «¿Por qué este edicto de parte del rey se ha publicado tan apresuradamente?" Y Arioc hizo saber a Daniel lo que sabía.

16Daniel se presentó ante el rey y le pidió un poco de tiempo, después del cual le daría a conocer la interpretación del sueño.

17Después, Daniel se fue a su casa e informó a sus compañeros Jananías, Misael y Azarías lo que pasaba,

18a fin de que ellos le pidieran al Dios del cielo que se mostrara misericordioso en relación con este misterio, para que Daniel y sus compañeros no murieran junto con los otros sabios de Babilonia.

Ajawinel. Xukuje' mawi jumul c'o ta jun ajawinel pune' ta ne sibalaj nim u k'ij xukuje' nim ta u chuk'ab c'olinak, u tz'onon ta jun c'axalaj jasach che jun ajk'ij, mawi che jun ch'obonel, mawi che jun ajno'j.

11Rumal rech chi ri catz'onoj la retamaxic, sibalaj c'ax, ri man c'o ta jun winak ri cäcuin ta che u bixic che la ri quel cubij, we man e are' ri diosib; ¡ri e are' man e jekel ta c'u chquixo'l ri winak!"

12Ri ajawinel aretak xuta' wa', sibalaj xoyowaric, xutak c'u quicämisaxic conojel ri ajno'jab ri e c'o pa Babilon.

13Aretak ya'tajinak chic ri takanic xtzucux xukuje' ri Daniel xukuje' tak ri e rachil che resaxic ri qui c'aslemal.

Ri Daniel cuk'alajisaj ri richic' ri ajawinel

14Ri Daniel sibalaj c'u utz u ch'abexic ri Arioc xubano, ri qui nimal ri rajch'ojab ri ajawinel, ri xa' co'l man cuchap qui cämisaxic ri ajno'jab.

15Xuc'ot c'u u chi', xubij che: "¿Jasche u yo'm ri ajawinel we c'axalaj takanic ri'?" Ri Arioc xuk'alajisaj chuwäch jasche.

16Xbe c'u ri Daniel che rilic ri ajawinel xutz'onoj c'u che chi chuya' na quieb oxib k'ij che rech cäcuinic cutzijoj ri ichic' che xukuje' ri quel cubij.

17Chanim xtzelej cho rachoch xuya' c'u retamaxic ronojel chque ri e rachil; ri Hananiy, ri Misael, xukuje' ri Azariy,

18rech cäquitz'onoj to'banic che ri Dios ri c'o pa ri caj puwi' we c'ulmatajic ri' rech man quecämisax ta junam cuc' ri niq'uiaj ajno'jab aj Babilon.

19 Então, foi revelado o mistério a Daniel numa visão de noite; Daniel bendisse o Deus do céu.

20 Disse Daniel: Seja bendito o nome de Deus, de eternidade a eternidade, porque dele é a sabedoria e o poder;

21 é ele quem muda o tempo e as estações, remove reis e estabelece reis; ele dá sabedoria aos sábios e entendimento aos inteligentes.

22 Ele revela o profundo e o escondido; conhece o que está em trevas, e com ele mora a luz.

23 A ti, ó Deus de meus pais, eu te rendo graças e te louvo, porque me deste sabedoria e poder; e, agora, me fizeste saber o que te pedimos, porque nos fizeste saber este caso do rei.

24 Por isso, Daniel foi ter com Arioque, ao qual o rei tinha constituído para exterminar os sábios da Babilônia; entrou e lhe disse: Não mates os sábios da Babilônia; introduze-me na presença do rei, e revelarei ao rei a interpretação.

25 Então, Arioque depressa introduziu Daniel na presença do rei e lhe disse: Achei um dentre os filhos dos cativos de Judá, o qual revelará ao rei a interpretação.

26 Respondeu o rei e disse a Daniel, cujo nome era Beltessazar: Podes tu fazer-me saber o que vi no sonho e a sua interpretação?

27 Respondeu Daniel na presença do rei e disse: O mistério que o rei exige, nem encantadores, nem magos nem astrólogos o podem revelar ao rei;

19 Entonces el misterio fue revelado a Daniel en una visión de noche. Daniel entonces bendijo al Dios del cielo.

20 Daniel habló, y dijo: Sea el nombre de Dios bendito por los siglos de los siglos, porque la sabiduría y el poder son de Él.

21 Él es quien cambia los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da sabiduría a los sabios, y conocimiento a los entendidos.

22 Él es quien revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y la luz mora con Él.

23 A ti, Dios de mis padres, doy yo gracias y alabo, porque me has dado sabiduría y poder, y ahora me has revelado lo que te habíamos pedido, pues el asunto del rey nos has dado a conocer.

24 Después fue Daniel adonde estaba Arioc, a quien el rey había designado para dar muerte a los sabios de Babilonia. Fue y le habló así: No des muerte a los sabios de Babilonia; llévame ante el rey, y declararé al rey la interpretación.

25 Entonces Arioc se apresuró a llevar a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado a un hombre entre los deportados de Judá que dará a conocer al rey la interpretación.

26 El rey respondió, y dijo a Daniel, a quien llamaban Beltsasar: ¿Eres tú capaz de darme a conocer el sueño que he visto y su interpretación?

27 Respondió Daniel ante el rey, y dijo: En cuanto al misterio que el rey quiere saber, no hay sabios, encantadores, magos ni adivinos que puedan declararlo al rey.

19 Fue así como, durante una visión nocturna, el secreto le fue revelado a Daniel, por lo cual Daniel bendijo al Dios del cielo.

20 Y dijo Daniel: «¡Bendito sea por siempre tu nombre, oh Dios, porque tuyos son el poder y la sabiduría!

21 Tú cambias los tiempos y las edades, y a unos reyes los pones y a otros los quitas. A los sabios y entendidos les das gran sabiduría,

22 y les revelas lo profundo y lo escondido; tú conoces lo que está en tinieblas, pues en ti habita la luz.

23 A ti, Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado fuerza y sabiduría, y ahora me has revelado lo que te pedimos: ¡nos has dado a conocer el asunto del rey!»

24 Después de esto, Daniel fue a hablar con Arioc, a quien el rey había ordenado matar a los sabios de Babilonia, y le dijo: «No mates a los sabios. Más bien, llévame a la presencia del rey, y yo le haré saber la interpretación de su sueño.»

25 Enseguida Arioc llevó a Daniel ante el rey, y le dijo: «Entre los deportados de Judá he encontrado un hombre que dirá a Su Majestad lo que su sueño significa.»

26 Entonces el rey se dirigió a Daniel, al cual llamaban Beltsasar, y le dijo: «¿Tú puedes decirme qué fue lo que soñé, y lo que el sueño significa?»

27 Y Daniel le respondió al rey: «El misterio que Su Majestad pide conocer, ni sabios ni astrólogos, ni magos ni adivinos podrían revelárselo.

19 Pa ri ak'ab ri' ri awatalic xc'utunisax chuwäch ri Daniel pa jun c'utwächinic, rumal c'u wa' ri Daniel xutewichi'j ri Dios ri c'o pa ri caj

20 cuc' tak we tzij ri': “Tewichi'm ba' amak'el ri u bi' ri Dios, e rech c'ut ri no'j xukuje' ri cuinem.

21 Ri are' quebuq'uex ri k'ijaric xukuje' tak ri k'ijol; queresaj xukuje' quebucoj tak ajawinelab, cuya' qui no'j tak ri ajno'jab xukuje' qui c'oxomabal ri quec'oxomanic.

22 Ri are' quebuc'utunisaj tak ri jastak ri naj qui pam xukuje' ri man e etamatal taj; reta'm ri c'o pa ri k'ekumalil, c'o c'ut ri sakil ruc'.

23 Che la, qui Dios ri e nu mam, quinya' maltioxinic che la xukuje' quink'ijilan che la, rumal rech chi banom la aj no'j chwe xukuje' aj chuk'ab; camic yo'm la retamaxic ri ka tz'onon che la: c'utum la chkawäch ri oquinak wi il ri ajawinel.”

24 Xbe c'u ri Daniel che u tzijobexic ri Arioc, ri takom che qui cämisaxic ri ajno'jab ri e c'o pa Babilon, xubij c'u che: “Mebacämisaj ri ajno'jab. Chinac'ama' bic chuwäch ri ajawinel, ri in quink'alajisaj na chuwäch ronojel ri richic'am.”

25 Ri Arioc xuc'am bic ri Daniel chuwäch ri Nabucodonosor xubij c'u che ri ajawinel: “Chquixo'l ri aj judeyib ri e c'amom ulok pa Juda xinrik jun achi ri cuk'alajisaj na ri quel cubij ri xichic'aj la.”

26 Xubij c'u ri ajawinel che ri Daniel ri cäbix Beltsasar che: “¿La catcuin chubixic chwe ri xinwichic'aj, xukuje' ri quel cubij ri nu wichic'?”

27 Ri Daniel xubij: “Man c'o ta jun ajno'j mawi jun ch'obonel mawi ajk'ij mawi ajch'imil, ri cäcuin ta chubixic che la, ri c'utalic ri caj la retamaxic.

28 mas há um Deus no céu, o qual revela os mistérios, pois fez saber ao rei Nabucodonosor o que há de ser nos últimos dias. O teu sonho e as visões da tua cabeça, quando estavas no teu leito, são estas:

29 Estando tu, ó rei, no teu leito, surgiram-te pensamentos a respeito do que há de ser depois disto. Aquele, pois, que revela mistérios te revelou o que há de ser.

30 E a mim me foi revelado este mistério, não porque haja em mim mais sabedoria do que em todos os viventes, mas para que a interpretação se fizesse saber ao rei, e para que entendesses as cogitações da tua mente.

31 Tu, ó rei, estavas vendo, e eis aqui uma grande estátua; esta, que era imensa e de extraordinário esplendor, estava em pé diante de ti; e a sua aparência era terrível.

32 A cabeça era de fino ouro, o peito e os braços, de prata, o ventre e os quadris, de bronze;

33 as pernas, de ferro, os pés, em parte, de ferro, em parte, de barro.

34 Quando estavas olhando, uma pedra foi cortada sem auxílio de mãos, feriu a estátua nos pés de ferro e de barro e os esmiuçou.

35 Então, foi juntamente esmiuçado o ferro, o barro, o bronze, a prata e o ouro, os quais se fizeram como a palha das eiras no estio, e o vento os levou, e deles não se viram mais vestígios. Mas a pedra que feriu a estátua se tornou em grande montanha, que encheu toda a terra.

28Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios, y Él ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al fin de los días. Tu sueño y las visiones que has tenido en tu cama eran estos:

29A ti, oh rey, en tu cama te surgieron pensamientos sobre lo que habrá de suceder en el futuro, y el que revela los misterios te ha dado a conocer lo que sucederá.

30En cuanto a mí, me ha sido revelado este misterio, no porque yo tenga más sabiduría que cualquier otro viviente, sino con el fin de dar a conocer al rey la interpretación, y para que tú entiendas los pensamientos de tu corazón.

31Tú, oh rey, tuviste una visión, y he aquí, había una gran estatua; esa estatua era enorme y su brillo extraordinario; estaba en pie delante de ti y su aspecto era terrible.

32La cabeza de esta estatua era de oro puro, su pecho y sus brazos de plata, y su vientre y sus muslos de bronce,

33sus piernas de hierro, sus pies en parte de hierro y en parte de barro.

34Estuviste mirando hasta que una piedra fue cortada sin ayuda de manos, y golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro, y los desmenuzó.

35Entonces fueron desmenuzados, todos a la vez, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro; quedaron como el tamo de las eras en verano, y el viento se los llevó sin que quedara rastro alguno de ellos. Y la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.

28Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y es él quien hace saber a Su Majestad, el rey Nabucodonosor, lo que sucederá en los últimos días. Esto es lo que Su Majestad soñó, y éstas son las visiones que tuvo en su lecho:

29Mientras Su Majestad estaba acostado, se puso a pensar en lo que sucederá, y el que revela los misterios le mostró lo que está por acontecer.

30Este misterio me ha sido revelado, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los seres vivientes, sino para que yo haga saber a Su Majestad lo que el sueño significa, y para que Su Majestad entienda los pensamientos que tenía.

31»Su Majestad veía una gran imagen. Esta imagen era muy grande, y su esplendor era impresionante. Estaba de pie ante Su Majestad, y tenía un aspecto terrible.

32La cabeza de esta imagen era de oro fino, su pecho y sus brazos eran de plata, y su vientre y muslos, de bronce;

33sus piernas eran de hierro, y sus pies eran en parte de hierro, y en parte de barro cocido.

34Mientras Su Majestad miraba, una enorme piedra que nadie cortó se desprendió de un monte y golpeó los pies de hierro y de barro cocido de la imagen, y los hizo pedazos.

35Entonces se hicieron también pedazos el hierro, el barro cocido, el bronce, y la plata y el oro, hasta hacerse como el polvo del trigo que se muele en el verano, y el viento se los llevó sin dejar el menor rastro. En cambio, la piedra que golpeó a la imagen

28C'o c'u jun Dios pa ri caj ri cuk'alajisaj tak ri c'utalic, are c'u yo'winak retamaxic che la ri c'ä maja' quec'ulmatajok. Quinya' u k'alajisaxic che la, ri ichic' xukuje' tak ri c'utwächinic ri e ilom la aretak cätajin cäwar la:

29Ri lal, lal c'o pa ri ch'at la aretak xchaplej la; u chomaxic ri quec'ulmataj na, are' c'ut ri quebuk'alajisaj ri jastak ri e c'utalic e u k'alajisam chwäch la.

30Xukuje' chwe in k'alajisam wi we c'utalic ri', man xak ta c'u rumal chi c'o ta na u wi' ri wetamanic chquiwäch conojel ri achijab, xane' rech quink'alajisaj chwäch la ri quel cubij ri ichic', je c'u ri' cacuin la che qui ch'obic tak ri chomanic ri e petinak pa jolom la.

31Pa ri waram la, xil la chi chwäch la xwalij wi jun u wächbal winak ri sibalaj nim ri cärepc'un c'ut sibalaj xibibal cäpetic.

32Ri u jolom ri wächbal re utzalaj k'an puak; ri uwo u c'u'x xukuje' ri quieb u k'ab, e re sak puak; ri u pam xukuje' ri quieb u chomal ri e ra', e re k'an ch'ich';

33ri e u ch'ec e re räx ch'ich', jun ch'akap chque ri quieb rakan re räx ch'ich', ri ch'akap chic re t'äc.

34C'ä cätajin c'u cäca'y la, che c'u jun juyub xc'otoc'ob wi ulok jun abaj, man c'o ta jachin jun xch'iquimin, ulok xeltakal chque ri rakan ri wächbal xebuc'äjij c'ut.

35Pa ri jok'otaj, ri räx ch'ich', ri t'äc, ri k'an ch'ich', ri sak puak xukuje' ri k'an puak xebux puc'uc' ulew, jacha' ri quilitaj pa ri sak'ij aretak cäjopix ri trico, cäc'am c'u bic rumal ri quiakik' man c'o ta c'u jubik' retal cäcanajic. Are c'u ri abaj ri xpe chrij ri u

36 Este é o sonho; e também a sua interpretação diremos ao rei.

37 Tu, ó rei, rei de reis, a quem o Deus do céu conferiu o reino, o poder, a força e a glória;

38 a cujas mãos foram entregues os filhos dos homens, onde quer que eles habitem, e os animais do campo e as aves do céu, para que dominasses sobre todos eles, tu és a cabeça de ouro.

39 Depois de ti, se levantará outro reino, inferior ao teu; e um terceiro reino, de bronze, o qual terá domínio sobre toda a terra.

40 O quarto reino será forte como ferro; pois o ferro a tudo quebra e esmiúça; como o ferro quebra todas as coisas, assim ele fará em pedaços e esmiuçará.

41 Quanto ao que viste dos pés e dos artelhos, em parte, de barro de oleiro e, em parte, de ferro, será esse um reino dividido; contudo, haverá nele alguma coisa da firmeza do ferro, pois que viste o ferro misturado com barro de lodo.
42 Como os artelhos dos pés eram, em parte, de ferro e, em parte, de barro, assim, por uma parte, o reino será forte e, por outra, será frágil.
43 Quanto ao que viste do ferro misturado com barro de lodo, misturar-se-ão mediante casamento, mas não se ligarão um ao outro, assim como o ferro não se mistura com o barro.

36Este es el sueño; ahora diremos ante el rey su interpretación.

37Tú, oh rey, eres rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fuerza y la gloria;

38y dondequiera que habiten los hijos de los hombres, las bestias del campo o las aves del cielo, Él los ha entregado en tu mano y te ha hecho soberano de todos ellos; tú eres la cabeza de oro.

39Después de ti se levantará otro reino, inferior a ti, y luego un tercer reino, de bronce, que gobernará sobre toda la tierra.

40Y habrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro; y así como el hierro desmenuza y destroza todas las cosas, como el hierro que tritura, así él desmenuzará y triturará a todos estos.

41Y lo que viste, los pies y los dedos, parte de barro de alfarero y parte de hierro, será un reino dividido; pero tendrá la solidez del hierro, ya que viste el hierro mezclado con barro corriente.

42Y así como los dedos de los pies eran parte de hierro y parte de barro cocido, así parte del reino será fuerte y parte será frágil.
43En cuanto al hierro mezclado con barro corriente que has visto, se mezclarán mediante simiente humana; pero no se unirán el uno con el otro, como no se mezcla el hierro con el barro.

se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.
36»Éste es el sueño. Pero también haremos saber a Su Majestad la interpretación del mismo.

37Su Majestad es rey de reyes porque el Dios del cielo le ha dado el reino, el poder, la fuerza y la majestad.

38Dios ha puesto en manos de Su Majestad a la humanidad entera, lo mismo que a las bestias del campo y a las aves del cielo, con lo que ha dado a Su Majestad el dominio sobre todas las cosas, en todo lugar habitado. Su Majestad es la cabeza de oro.

39Pero después de Su Majestad surgirá otro reino, inferior al de Su Majestad, y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra.

40El cuarto reino será fuerte como el hierro, y como tal desmenuzará y romperá todas las cosas.

41Los pies y los dedos que Su Majestad vio, y que eran en parte de barro cocido y en parte de hierro, serán un reino dividido, que tendrá algo de la fuerza del hierro, tal y como Su Majestad vio el hierro mezclado con el barro cocido.
42Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido, ese reino será en parte fuerte, y en parte frágil.
43Y así como Su Majestad vio el hierro mezclado con barro, esos reinos se mezclarán por medio de alianzas humanas, pero no se fundirán el uno con el otro, así como el hierro no puede mezclarse con el barro.

wächbal winak xux jun nimalaj juyub xunojisaj c'u ronojel ri uwächulew.
36Are wa ri ichic'. Are chi c'u quink'alajisaj che la, ri quel cubij ri ichic'.
37Ri lal, are' ri sibalaj lal nim na chquiwäch conojel tak ri ajawinelab, rumal rech chi are' ri Dios ri c'o pa ri caj yowinak ajawinic che la, ri cuinem, ri chuk'ab, ri u nimarisaxic k'ij la.

38Xukuje' ri ajawinic conojel c'olbal ri e jekel wi winak, awaj xukuje' chicop ri e c'o qui xic'; are' u yo'm ronojel chuxe' ri takanic la, are c'u jolomaj wa' re k'an puak.

39Aretak c'u oc'owinak chic ri ajawinic la, käpe c'u na jun ajawibal ri man nim ta u k'ij chuwäch ri ech la. Käpe chi c'u na jun urox ajawibal re k'an ch'ich' ri cajawin na puwi' ronojel ri uwächulew.
40Käpe chi c'u jun ucaj ajawinic, ri sibalaj co jacha' ri räx ch'ich'; je c'ut jacha' ri ch'ich' cuc'äjij ronojel xukuje' casachisan wächaj, jeri' we ajawibal ri' cuc'äjij xukuje' cusachisaj qui wäch conojel ri niq'uiaj ajawibal chic.
41Xil la, xukuje' chi jun ch'akap chque ri e rakan xukuje' chque ri u wi' tak rakan re t'äc, ri ch'akap chic, re räx ch'ich'; ri quel cubij wa' chi ri ajawibal quieb u banom, pune' c'o jubik' u chuk'ab rumal ri räx ch'ich', xil la, chi ri räx ch'ich' yujtal ruc' t'äc.
42Ri e u wi' tak ri rakan ch'akatak e re räx ch'ich' ch'akatak chic e re t'äc, ri quel cubij wa' chi ri ajawibal co xukuje' tuka'r.

43Je c'ut jacha' ri xil la, chi ri räx ch'ich' yujtal ruc' ri t'ac, jeri' ri k'atal tak tzij käquinuc' na quib cumal tak ri c'ulanem ri käquiban chquixo'l; man quecuin ta c'ut

44 Mas, nos dias destes reis, o Deus do céu suscitará um reino que não será jamais destruído; este reino não passará a outro povo; esmiuçará e consumirá todos estes reinos, mas ele mesmo subsistirá para sempre,

45 como viste que do monte foi cortada uma pedra, sem auxílio de mãos, e ela esmiuçou o ferro, o bronze, o barro, a prata e o ouro. O Grande Deus fez saber ao rei o que há de ser futuramente. Certo é o sonho, e fiel, a sua interpretação.

46 Então, o rei Nabucodonosor se inclinou, e se prostrou rosto em terra perante Daniel, e ordenou que lhe fizessem oferta de manjares e suaves perfumes.

47 Disse o rei a Daniel: Certamente, o vosso Deus é o Deus dos deuses, e o SENHOR dos reis, e o revelador de mistérios, pois pudeste revelar este mistério.

48 Então, o rei engrandeceu a Daniel, e lhe deu muitos e grandes presentes, e o pôs por governador de toda a província da Babilônia, como também o fez chefe supremo de todos os sábios da Babilônia.

49 A pedido de Daniel, constituiu o rei a Sadraque, Mesaque e Abede-Nego sobre os negócios da província da Babilônia; Daniel, porém, permaneceu na corte do rei.

44En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido, y este reino no será entregado a otro pueblo; desmenuzará y pondrá fin a todos aquellos reinos, y él permanecerá para siempre,

45tal como viste que una piedra fue cortada del monte sin ayuda de manos y que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha hecho saber al rey lo que sucederá en el futuro. Así, pues, el sueño es verdadero y la interpretación fiel.

46Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, se postró ante Daniel, y ordenó que le ofrecieran presentes e incienso.

47El rey habló a Daniel, y dijo: En verdad que vuestro Dios es Dios de dioses, Señor de reyes y revelador de misterios, ya que tú has podido revelar este misterio.

48Entonces el rey engrandeció a Daniel y le dio muchos y espléndidos regalos, y le hizo gobernador sobre toda la provincia de Babilonia y jefe supremo sobre todos los sabios de Babilonia.

49Por solicitud de Daniel, el rey puso sobre la administración de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y a Abed-nego, mientras que Daniel quedó en la corte del rey.

44Y en los días de estos reinos el Dios del cielo hará que surja un reino que jamás será destruido ni entregado a otro pueblo, sino que desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, aunque él permanecerá para siempre,

45tal y como Su Majestad vio que del monte se desprendió una piedra sin que nadie la cortara, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado a Su Majestad lo que sucederá en el futuro. Este sueño es verdadero, y su interpretación es fiel.»

46Acto seguido, el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofrecieran presentes e incienso.

47Luego el rey habló con Daniel, y le dijo: «Ciertamente el Dios de ustedes es el Dios de los dioses, y el Señor de los reyes. Es él quien revela los misterios, pues tú pudiste desentrañarlo.»

48Y así, el rey exaltó a Daniel y le otorgó muchos honores y grandes regalos, y lo nombró gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe supremo de todos sus sabios.

49Además, Daniel solicitó al rey poner a Sadrac, Mesac y Abednego sobre los negocios de la provincia de Babilonia, y su petición le fue concedida. Por su parte, Daniel se quedó en la corte del rey.

quebux ta xa' junam cuerp, jacha' xukuje' ri räx ch'ich' man cacuin ta cuyuj ta rib ruc' ri t'äc.

44Pa tak c'ut ri k'ijol ri quebajawin tak we ajawinelab ri', ri Dios ri c'o pa ri caj cujekeba' na jun ajawibal ri mawi jubik' casachisax ta u wäch mawi c'o jun nim tinimit cätakan ta chi na puwi', xane' quebusachisaj na qui wäch conojel tak ri niq'uiaj ajawibal chic, cäjeki' c'u na chbe k'ij sak.

45Are wa' ri quel cubij ri abaj ri xil la, ri xc'otoc'ob ulok che ri juyub, ri man c'o ta jachin xch'icnim ulok; abaj ri xuban puc'uc' ulew che ri ch'ich', ri k'an ch'ich', ri t'ac, ri sak puak xukuje' ri k'an puak. Ri nimalaj Dios u k'alajisam chwäch la, ri maja' quec'ulmataj pa tak ri k'ij ri quepe na. Ri ichic' kas jic, xukuje' ri quel cubij, kas cac'ulmataj na."

46Xuxucuba' c'u rib ri ajawinel Nabucodonosor chuwäch ri Daniel, xupachba' c'u ri u jolom c'ä cho ri ulew xtakan c'ut chi cachi'x tabal tak tok'ob chuwäch xukuje' c'oc' k'ol.

47Xubij chi c'u na che ri Daniel: "Kastzij ri i Dios ix, are' ri nim na u k'ij chquiwäch ri niq'uiaj diosib chic; are' ri cajaw ri ajawinelab xukuje' are' ri cäk'alajisan tak ri c'utalic, atcuininak c'u ri at che u c'utunisaxic we c'utalic ri'."

48Xuya' c'u ri ajawinel jun nimalaj rekle'n ri Daniel xukuje' xebuya' je'licalaj tak sipanic che; xuya' c'u che chi cätakan puwi' ronojel ri ajawibal Babilon xukuje' xucoj che nimalaj c'amal qui be conojel ri ajno'jab ri e c'o pa ri nim tinimit ri'.

49Rumal c'u ri u tz'ononic ri Daniel, ri ajawinel xebucoj ri Sadrac, ri Mesac xukuje' ri Abed-neg pa nimak tak takanic puwi' ri ulew pa Babilon. Are' c'u ri Daniel xcanaj can chupam ri u k'atbal tzij ri ajawinel.

Daniel 3

Livrados os companheiros de Daniel da fornalha de fogo

1 O rei Nabucodonosor fez uma imagem de ouro que tinha sessenta côvados de altura e seis de largura; levantou-a no campo de Dura, na província da Babilônia.

2 Então, o rei Nabucodonosor mandou ajuntar os sátrapas, os prefeitos, os governadores, os juízes, os tesoureiros, os magistrados, os conselheiros e todos os oficiais das províncias, para que viessem à consagração da imagem que o rei Nabucodonosor tinha levantado.

3 Então, se ajuntaram os sátrapas, os prefeitos, os governadores, os juízes, os tesoureiros, os magistrados, os conselheiros e todos os oficiais das províncias, para a consagração da imagem que o rei Nabucodonosor tinha levantado; e estavam em pé diante da imagem que Nabucodonosor tinha levantado.

4 Nisto, o arauto apregoava em alta voz: Ordena-se a vós outros, ó povos, nações e homens de todas as línguas:

5 no momento em que ouvirdes o som da trombeta, do pífaro, da harpa, da cítara, do saltério, da gaita de foles e de toda sorte de música, vos prostrareis e adorareis a imagem de ouro que o rei Nabucodonosor levantou.

Daniel 3

La imagen de oro

1El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos y su anchura de seis codos; la levantó en el llano de Dura, en la provincia de Babilonia.

2Y el rey Nabucodonosor mandó reunir a los sátrapas, prefectos y gobernadores, los consejeros, tesoreros, jueces, magistrados y todos los gobernantes de las provincias para que vinieran a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

3Entonces se reunieron los sátrapas, prefectos y gobernadores, los consejeros, tesoreros, jueces, magistrados y todos los gobernantes de las provincias para la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y todos estaban de pie delante de la estatua que Nabucodonosor había levantado.

4Y el heraldo proclamó con fuerza: Se os ordena a vosotros, pueblos, naciones y lenguas,

5que en el momento en que oigáis el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado;

Daniel 3

Rescatados del horno de fuego

1El rey Nabucodonosor mandó que se erigiera una estatua de oro en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia, la cual medía veintisiete metros de alto y dos y medio metros de ancho.

2Luego el rey ordenó que se reunieran los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros y jueces, lo mismo que el resto de los gobernadores de las provincias, y que asistieran a la dedicación de la estatua que él había mandado erigir.

3Y así, sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y demás gobernadores de las provincias hicieron acto de presencia en la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había mandado erigir.

4El pregonero anunciaba en voz alta: «A ustedes, pueblos, naciones y lenguas, se les ordena

5que, al oír las bocinas y las flautas, los tamboriles, las arpas, los salterios y las zampoñas, y cualquier otro instrumento musical, se arrodillen y adoren la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha mandado erigir.

Ri Daniel 3

Ri u k'ijilaxic ri u wächbal winak re k'an puak

1Ri ajawinel Nabucodonosor xutak u banic jun tac'aticalaj u wächbal winak re k'an puak, ri quetan juwinak olajuj (*35*) bara' u taq'ui'c, oxib bara' ruc' niq'uiaj u wäch; xtakanic chi cätac'abax pa ri lianic ri c'o pa Dur, rulewal ri Babilon.

2Xutak c'u qui siq'uixic conojel ri k'atal tak tzij ri e c'o pa ri nimak tak tinimit, ri qui nimal tak ri ajch'ojab, ri k'atal tak tzij ri e c'o pa ri u tz'akatil ri ajawibal, ri e ya'l tak no'j, ri e c'olol tak puak, ri e k'atal tak tzij, ri e takanelab, xukuje' niq'uiaj k'atal tak tzij chic ri e c'o pa ri ajawibal rech quec'oji' pa ri rawasixic ri u wächbal winak ri takaninak che u banic.

3Conojel we achijab ri' ri nimak tak qui k'ij, ri e c'o pa ri nim tinimit, xquimulij quib chuwäch ri u wächbal winak che roc'owisaxic ri rawasixic.

4Ri cojom che u ya'ic u bixic ri u chapletajic ri nimak'ij, xuya' takanic ruc' rakoj chi'aj, xubij: “Chixtatabenok, winak que conojel tak ri tinimit, nimak tak tinimit xukuje' tak ch'abal:

5Xuwi quito cok'isax ri trompet, ri su', ri guita'r ri sibalaj q'ui u c'amal, ri alaj arp, ri nimalaj arp, ri chirimiy xukuje' conojel tak ri k'ojom ri quebok'isaxic, quixxuqui' na, quik'ijilaj c'u na ri u wächbal winak ri re k'an puak ri xutak u banic ri Nabucodonosor.

6 Qualquer que se não prostrar e não a adorar será, no mesmo instante, lançado na fornalha de fogo ardente.
7 Portanto, quando todos os povos ouviram o som da trombeta, do pífaro, da harpa, da cítara, do saltério e de toda sorte de música, se prostraram os povos, nações e homens de todas as línguas e adoraram a imagem de ouro que o rei Nabucodonosor tinha levantado.
8 Ora, no mesmo instante, se chegaram alguns homens caldeus e acusaram os judeus;
9 disseram ao rei Nabucodonosor: Ó rei, vive eternamente!
10 Tu, ó rei, baixaste um decreto pelo qual todo homem que ouvisse o som da trombeta, do pífaro, da harpa, da cítara, do saltério, da gaita de foles e de toda sorte de música se prostraria e adoraria a imagem de ouro;
11 e qualquer que não se prostrasse e não adorasse seria lançado na fornalha de fogo ardente.

12 Há uns homens judeus, que tu constituíste sobre os negócios da província da Babilônia: Sadraque, Mesaque e Abede-Nego; estes homens, ó rei, não fizeram caso de ti, a teus deuses não servem, nem adoram a imagem de ouro que levantaste.

13 Então, Nabucodonosor, irado e furioso, mandou chamar Sadraque, Mesaque e Abede-Nego. E trouxeram a estes homens perante o rei.

14 Falou Nabucodonosor e lhes disse: É verdade, ó Sadraque, Mesaque e Abede-Nego, que vós não servis a meus deuses, nem adorais a imagem de ouro que levantei?

6pero el que no se postre y adore, será echado inmediatamente en un horno de fuego ardiente.
7Por tanto, en el momento en que todos los pueblos oyeron el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.
8Sin embargo en aquel tiempo algunos caldeos se presentaron y acusaron a los judíos.
9Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: ¡Oh rey, vive para siempre!

10Tú, oh rey, has proclamado un decreto de que todo hombre que oiga el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, se postre y adore la estatua de oro,
11y el que no se postre y adore, será echado en un horno de fuego ardiente.
12Pero hay algunos judíos a quienes has puesto sobre la administración de la provincia de Babilonia, es decir, Sadrac, Mesac y Abed-nego, y estos hombres, oh rey, no te hacen caso; no sirven a tus dioses ni adoran la estatua de oro que has levantado.

13Entonces Nabucodonosor, enojado y furioso, dio orden de traer a Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, pues, fueron conducidos ante el rey.

14Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad Sadrac, Mesac y Abed-nego que no servís a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado?

6Todo el que no se arrodille ante ella ni la adore será inmediatamente arrojado a un ardiente horno de fuego.»
7Por eso, en cuanto todos los pueblos, naciones y lenguas escucharon el sonido de bocinas, flautas, tamboriles, arpas, salterios, zampoñas y otros instrumentos musicales, se arrodillaron delante de la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había mandado erigir, y la adoraron.
8Por esos días, algunos caldeos aprovecharon la ocasión para acusar a los judíos.
9Se presentaron ante el rey Nabucodonosor y le dijeron: «¡Que tenga Su Majestad una larga vida!
10Su Majestad ha decretado que, al oír el sonido de bocinas, flautas, tamboriles, arpas, salterios y zampoñas, y de cualquier otro instrumento musical, todos deben arrodillarse ante la estatua de oro y adorarla,
11y que quien no se arrodille y la adore sea arrojado a un ardiente horno de fuego.

12Pues resulta que Sadrac, Mesac y Abednego, esos judíos a los que Su Majestad puso a cargo de los negocios de la provincia de Babilonia, no respetan a Su Majestad, ya que no adoran a sus dioses ni a la estatua de oro que Su Majestad mandó erigir.»

13Nabucodonosor se indignó mucho, y ordenó que llevaran ante él a Sadrac, Mesac y Abednego, y éstos al instante fueron llevados a la presencia del rey.

14Entonces Nabucodonosor habló con ellos, y les dijo: «Sadrac, Mesac y Abednego, ¿es verdad que ustedes no honran a mi dios, ni adoran la estatua de oro que mandé erigir?

6Apachin ta c'u ne ri man cäxuquitaj, man cuk'ijilaj ta c'ut ri u wächbal winak, caq'uiak na chupam jun jorno ri cabac'ow k'ak' chupam.”

7Je c'u ri' ri e q'uialaj winak ri qui mulin quib, xuwi xquita' ri cok'ebal conojel tak ri k'ojom, xexuquic xquik'ijilaj c'u ri u wächbal winak re k'an puak.

8Jujun aj caldeyib c'ut xquirik tzujubal quech ri aj judeyib chuwäch ri ajawinel Nabucodonosor,
9je xquibij wa': “Chc'asal la amak'el, chnatax ta c'u ri bi' la amak'el.

10Yo'm la takanic chi conojel ri q'uialaj winak chexuculok, qui k'ijilaj c'ut ri u wächbal winak re k'an puak xuwi chtataj ri cok'ebal ri k'ojom,

11are c'ut ri man je ta cubano chq'uiak pa jun jorno ri caboc'ow k'ak' chupam.
12E c'o c'ut jujun aj judeyib ri e cojom la, puwi' ri rulewal ri Babilon, ri man cäquiya' ta jubik' k'ij la, mawi quequik'ijilaj tak ri diosib la mawi ri u wächbal winak re k'an puak ri takom u walijisaxic umal la. E are ri Sadrac, ri Mesac xukuje' ri Abed-neg xecha' che ri ajawinel.”
13Ri Nabucodonosor sibalaj xoyowaric, xuya' c'u takanic chi chebec'am ulok ri Sadrac, ri Mesac xukuje' ri Abed-neg chuwäch. Aretak c'u e c'o chic chuwäch,

14xuc'ot qui chi', xubij chque: “¿La kastzij chi ri ix man quebik'ijilaj ta ri e nu diosib mawi ri u wächbal winak re k'an puak ri nu takom u banic?

15 Agora, pois, estai dispostos e, quando ouvirdes o som da trombeta, do pífaro, da cítara, da harpa, do saltério, da gaita de foles, prostrai-vos e adorai a imagem que fiz; porém, se não a adorardes, sereis, no mesmo instante, lançados na fornalha de fogo ardente. E quem é o deus que vos poderá livrar das minhas mãos?

16 Responderam Sadraque, Mesaque e Abede-Nego ao rei: Ó Nabucodonosor, quanto a isto não necessitamos de te responder.

17 Se o nosso Deus, a quem servimos, quer livrar-nos, ele nos livrará da fornalha de fogo ardente e das tuas mãos, ó rei.

18 Se não, fica sabendo, ó rei, que não serviremos a teus deuses, nem adoraremos a imagem de ouro que levantaste.

19 Então, Nabucodonosor se encheu de fúria e, transtornado o aspecto do seu rosto contra Sadraque, Mesaque e Abede-Nego, ordenou que se acendesse a fornalha sete vezes mais do que se costumava.

20 Ordenou aos homens mais poderosos que estavam no seu exército que atassem a Sadraque, Mesaque e Abede-Nego e os lançassem na fornalha de fogo ardente.

21 Então, estes homens foram atados com os seus mantos, suas túnicas e chapéus e suas outras roupas e foram lançados na fornalha sobremaneira acesa.

15 ¿Estáis dispuestos ahora, para que cuando oigáis el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adoráis, inmediatamente seréis echados en un horno de fuego ardiente; ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?

16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No necesitamos darte una respuesta acerca de este asunto.

17 Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará.

18 Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.

Librados del horno de fuego

19 Entonces Nabucodonosor se llenó de furor, y demudó su semblante contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Respondió ordenando que se calentara el horno siete veces más de lo que se acostumbraba calentar.

20 Y mandó que algunos valientes guerreros de su ejército ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego, y los echaran en el horno de fuego ardiente.

21 Entonces estos hombres fueron atados y arrojados con sus mantos, sus túnicas, sus gorros y sus otras ropas en el horno de fuego ardiente.

15 Díganme entonces si, al oír el sonido de bocinas, flautas, tamboriles, arpas, salterios y zampoñas, y otros instrumentos musicales, están dispuestos a arrodillarse ante la estatua que he mandado hacer, y adorarla. Porque si no la adoran, en ese mismo instante serán arrojados a un ardiente horno de fuego, y entonces ¿qué dios podrá librarlos de mis manos?»

16 Sadrac, Mesac y Abednego respondieron al rey Nabucodonosor: «No tenemos por qué responder a Su Majestad acerca de esto.

17 Su Majestad va a ver que nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos de ese ardiente horno de fuego, y también puede librarnos del poder de Su Majestad.

18 Pero aun si no lo hiciera, sepa Su Majestad que no serviremos a sus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que ha mandado erigir.»

19 Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y su semblante cambió en contra de Sadrac, Mesac y Abednego, así que ordenó calentar el horno siete veces más de lo acostumbrado.

20 Luego ordenó que los hombres más fuertes de su ejército ataran a Sadrac, Mesac y Abednego, y los arrojaran al ardiente horno de fuego.

21 Fue así como estos jóvenes fueron atados y arrojados, junto con sus mantos, sandalias, turbantes, y toda su vestimenta, a ese candente horno de fuego.

15 ¿La quiya' i tzij chi xuwi quita' ri cok'ebal tak ri k'ojom, quimej iwib chuwäch ri u wächbal winak ri nu takom u banic, quik'ijilaj c'ut?We c'u man quik'ijilaj kas pa ri jok'otaj ri' quixq'uiak na pa ri jorno ri cabac'ow k'ak' chupam; ¿Jachin ta c'u ri dios ri cäcuin ta che i to'ic?”

16 “Man c'o ta jasche cujchoman chrij we jasach ri',” xecha' ri oxib alabom.

17 “Ri ka Dios, ri cäkak'ijilaj, cäcuinic cujuto'tajisaj na man c'o ta cuban na ri rak' ri k'ak' ri c'o chupam ri jorno xukuje' chuwäch ronojel ri c'ax ri caj la cäban la chke, cujuto'tajisaj c'u na.

18 We c'u ne man je cuban chke, kas chetamaj la, chi man quekak'ijilaj taj ri e diosib la mawi quekamej ta kib chuwäch ri u wächbal winak re k'an puak.”

Ri oxib alabom xeto'tajisaxic man c'o ta xuban ri k'ak' chque

19 Ri Nabucodonosor aretak xebuta' tak we tzij ri', xquiakar ri u palaj che oyowal chquij ri oxib alabom. Xuya' takanic chi wukub mul cäc'atanirisax na ri jorno chuwäch ri cäban amak'el;

20 xebutak c'u jujun ajch'ojab ri sibalaj c'o na qui chuk'ab che qui ximic ri Sadrac, ri Mesac xukuje' ri Abed-neg, che qui q'uiakic chupam ri rak' ri k'ak' ri cänicow chupam ri jorno.

21 Ri oxib alabom, c'ä qui cojom ri catz'iak ri que nimak k'atal tak tzij ri e cojom wi, xeyutic xeq'uiak pa ri ka'k' ri cänicow chupam ri jorno.

22 Porque a palavra do rei era urgente e a fornalha estava sobremaneira acesa, as chamas do fogo mataram os homens que lançaram de cima para dentro a Sadraque, Mesaque e Abede-Nego.
23 Estes três homens, Sadraque, Mesaque e Abede-Nego, caíram atados dentro da fornalha sobremaneira acesa.

24 Então, o rei Nabucodonosor se espantou, e se levantou depressa, e disse aos seus conselheiros: Não lançamos nós três homens atados dentro do fogo? Responderam ao rei: É verdade, ó rei.

25 Tornou ele e disse: Eu, porém, vejo quatro homens soltos, que andam passeando dentro do fogo, sem nenhum dano; e o aspecto do quarto é semelhante a um filho dos deuses.
26 Então, se chegou Nabucodonosor à porta da fornalha sobremaneira acesa, falou e disse: Sadraque, Mesaque e Abede-Nego, servos do Deus Altíssimo, saí e vinde! Então, Sadraque, Mesaque e Abede-Nego saíram do meio do fogo.

27 Ajuntaram-se os sátrapas, os prefeitos, os governadores e conselheiros do rei e viram que o fogo não teve poder algum sobre os corpos destes homens; nem foram chamuscados os cabelos da sua cabeça, nem os seus mantos se mudaram, nem cheiro de fogo passara sobre eles.

28 Falou Nabucodonosor e disse: Bendito seja o Deus de Sadraque, Mesaque e Abede-Nego, que enviou o seu anjo e livrou os seus servos, que confiaram nele, pois não quiseram cumprir a palavra do rei, preferindo entregar o seu corpo, a servirem e adorarem a qualquer outro deus, senão ao seu Deus.

22Como la orden del rey era apremiante y el horno había sido calentado excesivamente, la llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego.
23Pero estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego cayeron, atados, en medio del horno de fuego ardiente.
24Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantándose apresuradamente preguntó a sus altos oficiales: ¿No eran tres los hombres que echamos atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Ciertamente, oh rey.
25El rey respondió y dijo: ¡Mirad! Veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego sin sufrir daño alguno, y el aspecto del cuarto es semejante al de un hijo de los dioses.
26Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid acá. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.
27Y los sátrapas, los prefectos, los gobernadores y los altos oficiales del rey se reunieron para ver a estos hombres, cómo el fuego no había tenido efecto alguno sobre sus cuerpos, ni el cabello de sus cabezas se había chamuscado, ni sus mantos habían sufrido daño alguno, ni aun olor del fuego había quedado en ellos.
28Habló Nabucodonosor y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego que ha enviado a su ángel y ha librado a sus siervos que, confiando en Él, desobedecieron la orden del rey y entregaron sus cuerpos antes de servir y adorar a ningún otro dios excepto a su Dios.

22La orden del rey fue tan apremiante, y el horno estaba tan candente, que las llamas mataron a quienes arrojaron a Sadrac, Mesac y Abednego,

23mientras los tres jóvenes caían atados dentro del candente horno de fuego.

24El rey Nabucodonosor se espantó, y rápidamente se levantó y dijo a los de su consejo: «¿Acaso no eran tres los jóvenes que arrojaron atados al fuego?» Ellos le respondieron: «Así es en verdad, Su Majestad.»

25Y el rey dijo: «Pues yo veo a cuatro jóvenes sueltos, que se pasean en medio del fuego y sin que sufran daño alguno. ¡Y el aspecto del cuarto joven es como el de un hijo de los dioses!»
26Dicho esto, Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno encendido, y dijo: «Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Dios altísimo, ¡salgan de allí y vengan acá!» Entonces Sadrac, Mesac y Abednego salieron del fuego,

27mientras los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey se juntaban para mirar a estos jóvenes, a quienes el fuego no había podido quemarles el cuerpo, y ni siquiera un solo cabello de la cabeza. Sus vestidos estaban intactos, y ni siquiera olían a humo.

28En ese momento, Nabucodonosor exclamó: «Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, que envió su ángel y libró a sus siervos, pues confiaron en él y no cumplieron mi edicto. Prefirieron entregar sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios.

22Takaninak c'ut ri ajawinel chi ri u takanic chban aninak, are c'ut ri jorno sibalaj cänicowic, ri e rak' ri k'ak' xequirik ri ajch'ojab ri xeq'uiakow ri oxib alabom pa ri k'ak',

23ri e yutoyoj c'ut xekaj chupam ri jorno.

24Aninak c'ut xwalij ri Nabucodonosor, sibalaj cämayinic xubij chque ri ya'l tak no'j ri e c'o pa ri rajawinic: “¿La ma ta e oxib ri achijab ri e yutoyoj xeq'uiak pa ri k'ak'?” “Je' wa,” xecha'.

25“In quebenwil quiejeb achijab e quiritajinak, ri quebin pa u niq'uiajil ri k'ak', man c'o ta c'u jas cäquic'ulmaj, ri ucaj winak junam u banic ruc' jun tako'n aj caj.”
26Xuwi xbitaj wa' rumal ri Nabucodonosor, xkeb chuchi' ri jorno xurak c'u u chi': “¡Sadrac, Mesac xukuje' ri Abed-neg pataninel tak rech ri Dios ri c'o pa ri caj, chixel ulok, chixpet waral!” Ri oxib xebel ulok pa u niq'uiajil ri k'ak',

27conojel ri k'atal tak tzij re ri nim tinimit ri e c'o chila' xekeb cuc' tak we achijab ri', ri man xenak ta ri qui cuerp rumal ri k'ak', kas c'u xequinic'oj chi mawi ne jun qui wi' xch'ilich'obic, mawi ne xurik c'ax ri catz'iak, mawi c'u ne xch'ich'ob ta ri quij.

28Pa ri jok'otaj ri' ri Nabucodonosor xurak u chi' xubij: “¡Chyo'k u k'ij ri u Dios ri Sadrac, ri Mesac xukuje' ri Abed-neg, ri xutak ri u tako'n aj caj che qui to'ic ri jicalaj tak pataninel tak rech, ri man xquinimaj ta ri u takanic ri ajawinel, are' xquiya' qui

29 Portanto, faço um decreto pelo qual todo povo, nação e língua que disser blasfêmia contra o Deus de Sadraque, Mesaque e Abede-Nego seja despedaçado, e as suas casas sejam feitas em monturo; porque não há outro deus que possa livrar como este.

30 Então, o rei fez prosperar a Sadraque, Mesaque e Abede-Nego na província da Babilônia.

Daniel 4

A loucura de Nabucodonosor

1 O rei Nabucodonosor a todos os povos, nações e homens de todas as línguas, que habitam em toda a terra: Paz vos seja multiplicada!

2 Pareceu-me bem fazer conhecidos os sinais e maravilhas que Deus, o Altíssimo, tem feito para comigo.
3 Quão grandes são os seus sinais, e quão poderosas, as suas maravilhas! O seu reino é reino sempiterno, e o seu domínio, de geração em geração.
4 Eu, Nabucodonosor, estava tranqüilo em minha casa e feliz no meu palácio.
5 Tive um sonho, que me espantou; e, quando estava no meu leito, os pensamentos e as visões da minha cabeça me turbaram.
6 Por isso, expedi um decreto, pelo qual fossem introduzidos à minha presença todos os sábios da Babilônia, para que me fizessem saber a interpretação do sonho.

29Por tanto, proclamo un decreto de que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego sea descuartizado y sus casas reducidas a escombros, ya que no hay otro dios que pueda librar de esta manera.

30Entonces el rey hizo prosperar a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Daniel 4

Sueño y locura de Nabucodonosor

1Nabucodonosor, rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Que abunde vuestra paz.

2Me ha parecido bien declarar las señales y maravillas que ha hecho conmigo el Dios Altísimo.

3¡Cuán grandes son sus señales, y cuán poderosas sus maravillas! Su reino es un reino eterno, y su dominio de generación en generación.
4Yo, Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi casa y próspero en mi palacio.
5Tuve un sueño que me hizo temblar; y estas fantasías, estando en mi cama, y las visiones de mi mente me aterraron.

6Por lo cual di órdenes que trajeran ante mí a todos los sabios de Babilonia para que me dieran a conocer la interpretación del sueño.

29»Por tanto, yo decreto que todo pueblo, nación o lengua que profiera alguna blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, sea descuartizado, y que su casa sea convertida en muladar. ¡Porque ningún dios hay que pueda salvar como este Dios!»

30Después de esto, el rey exaltó a Sadrac, Mesac y Abednego en la provincia de Babilonia.

Daniel 4

La locura de Nabucodonosor

1«Yo, el rey Nabucodonosor, me dirijo a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en todo el país. ¡Que la paz les sea multiplicada!

2Es conveniente que yo dé a conocer las señales y milagros que el Dios altísimo ha hecho conmigo.

3¡Cuán grandes son sus señales, y cuán prodigiosas sus maravillas! Su reino es un reino sempiterno. Su señorío va de generación en generación.
4»Yo, Nabucodonosor, gozaba en mi palacio de tranquilidad y prosperidad.
5Pero tuve un sueño que me espantó, y mientras yacía en mi lecho, las imágenes y visiones que pasaban por mi cabeza me dejaron perturbado.

6Por eso mandé que se presentaran ante mí todos los sabios de Babilonia, para que me dieran a conocer la interpretación del sueño.

tzij chi quecämic che u q'uexwäch ri quexuqui' ta che u k'ijilaxic jun dios chic ri ma ta are ri qui Dios!
29Are c'u ri camic, quinya' takanic chi apachique winak ri cäyok'on che ri qui Dios we alabom ri', cäban ch'akatak che, ri rachoch cäban jumulaj ch'akatak xan che, apachique ta ne ri u tinimit, ri u nim tinimit, ri u ch'abal, man c'o ta chi c'u jun dios ri je ta colotajic wa' cubano."
30Ri ajawinel xuya' quekle'n we oxib alabom ri' ri nimak na qui k'ij chuwäch ri u yo'm chque nabe pa ri rulewal ri Babilon.

Ri Daniel 4

Ri u ch'ujiric ri Nabucodonosor

1"In ri ajawinel Nabucodonosor, quinrayij ri jamaril xukuje' k'inomal chque conojel ri tinimit, ri nimak tak tinimit xukuje' tak ch'abal ri e c'o cho ri uwächulew.
2Quinwaj chi quiwetamaj ri jastak ri sibalaj e mayibal ri e u banom ri Dios chwe ri sibalaj chicaj c'o wi.
3¡Sibalaj e nimak ri e u cajmajibal xukuje' ri e u mayibal! Ri rajawinic man c'o ta u q'uisic, ri u cuinem cätaken na ija'lil chi ija'lil.
4In, Nabucodonosor utz nu banom chupam ri nimalaj wachoch c'o jun nimalaj nu k'inomal.
5Jun chak'ab c'ut, aretak in k'oyolic, xinban jun ichic' ri xinuxibij, chomanic tak xukuje' c'utwächinic ri xinquinojisaj che xe'n ib.

6Xinya' c'u takanic chi quepe conojel ri ajno'jab aj babilonib rech quepe che wilic, rech cäquik'alajisaj ri quel cubij ri ichic'.

7 Então, entraram os magos, os encantadores, os caldeus e os feiticeiros, e lhes contei o sonho; mas não me fizeram saber a sua interpretação.

8 Por fim, se me apresentou Daniel, cujo nome é Beltessazar, segundo o nome do meu deus, e no qual há o espírito dos deuses santos; e eu lhe contei o sonho, dizendo:
9 Beltessazar, chefe dos magos, eu sei que há em ti o espírito dos deuses santos, e nenhum mistério te é difícil; eis as visões do sonho que eu tive; dize-me a sua interpretação.
10 Eram assim as visões da minha cabeça quando eu estava no meu leito: eu estava olhando e vi uma árvore no meio da terra, cuja altura era grande;
11 crescia a árvore e se tornava forte, de maneira que a sua altura chegava até ao céu; e era vista até aos confins da terra.

12 A sua folhagem era formosa, e o seu fruto, abundante, e havia nela sustento para todos; debaixo dela os animais do campo achavam sombra, e as aves do céu faziam morada nos seus ramos, e todos os seres viventes se mantinham dela.

13 No meu sonho, quando eu estava no meu leito, vi um vigilante, um santo, que descia do céu,

14 clamando fortemente e dizendo: Derribai a árvore, cortai-lhe os ramos, derriçai-lhe as folhas, espalhai o seu fruto; afugentem-se os animais de debaixo dela e as aves, dos seus ramos.

15 Mas a cepa, com as raízes, deixai na terra, atada com cadeias de ferro e de bronze, na erva do campo.

7Entonces vinieron los magos, los encantadores, los caldeos y los adivinos y les conté el sueño; pero no pudieron darme su interpretación.

8Pero al fin vino ante mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, en quien está el espíritu de los dioses santos, y yo le conté el sueño, diciendo:
9«Oh Beltsasar, jefe de los magos, ya que sé que en ti está el espíritu de los dioses santos y que ningún misterio te confunde, declárame las visiones del sueño que he visto, y su interpretación.
10Y las visiones de mi mente, que vi estando en mi cama, fueron así: Vi un árbol en medio de la tierra, cuya altura era muy grande.
11El árbol creció y se hizo fuerte, su copa llegaba hasta el cielo, y era visible desde los confines de la tierra.

12Su follaje era hermoso y su fruto abundante, y en él había alimento para todos. Debajo de él hallaban sombra las bestias del campo, las aves del cielo hacían morada en sus ramas, y de él se alimentaban todos los seres vivientes.

13»En las visiones de mi mente que vi estando en mi cama, he aquí, un vigilante, un santo, descendió del cielo.

14Clamando fuertemente, dijo así: “Derribad el árbol, cortad sus ramas, arrancad su follaje, desparramad su fruto; huyan las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas.

15Pero dejad en tierra el tocón con sus raíces, con ataduras de hierro y bronce entre la hierba del

7Y vinieron magos, astrólogos, hechiceros y adivinos, y yo les conté mi sueño, pero ellos no me pudieron decir lo que significaba.

8Finalmente, se presentó ante mí Daniel, también llamado Beltsasar, como el nombre de mi dios, en quien habita el espíritu de los dioses santos. Yo le conté mi sueño, y le dije:
9“Beltsasar, jefe de los magos: según entiendo, en ti radica el espíritu de los dioses santos, y ningún misterio te es oculto. Hazme saber qué significan las visiones que he tenido en mi sueño.
10Lo que yo veía en mi mente, mientras estaba en mi lecho, es lo siguiente: Me parecía ver que en medio de la tierra había un árbol de gran altura.
11Este árbol crecía y se hacía fuerte, y su copa llegaba hasta el cielo. ¡Se podía ver desde los lugares más lejanos de la tierra!

12Era de hermoso follaje y de abundante fruto, y de él podían alimentarse todos. Todas las bestias se refugiaban bajo su sombra, en sus ramas anidaban las aves del cielo, y de él se alimentaba la humanidad entera.

13”Mientras yacía en mi lecho, en las visiones de mi mente vi descender del cielo a un vigilante santo,

14que a gran voz clamaba: ‘¡Derriben el árbol, y córtenle las ramas! ¡Quítenle el follaje, y esparzan su fruto! ¡Espanten a las bestias que yacen bajo su sombra, y a las aves que anidan en sus ramas!

15Pero dejen en la tierra sólo la cepa de sus raíces, y sujétenlas con cadenas de hierro y de bronce entre la

7Xepe conojel ri ajk'ijab, ri ajch'obonelab, ri ajno'jab xukuje' ri ajch'imilab aj babilonib, xintzijoj c'ut ri ichic' chque, man c'u xecuin taj xquibij chwe ri quel cubij chwe.
8Chuq'uisbalil xopan ri Daniel, ri cäbix Beltsasar che, che u ya'ic u k'ij ri nu dios, ri c'amom u be ri u c'aslemal rumal ri ruxlabal ri tastalicalaj Dios, je c'u u tzijoxic wa' ri nu wichic' xinban che:
9‘Beltsasar, c'amal qui be ri ch'obonelab, in weta'm chi ri ruxlabal ri tastalicalaj Dios cäc'amow a be, aweta'm c'u conojel ri c'utalic: chatatabej ba ri wilom pa ri nu wichic', chabij c'u chwe ri quel cubij.
10E are tak c'utwächinic wa' xinwilo aretak in k'oyolic: Pu niq'uiajil ri uwächulew c'o juwi' che' ri sibalaj naj elinak chicaj.
11Ri juwi' che' xq'uiyic sibalaj c'u xchomaric; ri u wi' xopan cho ri caj, cuya' c'ut quilitaj ulok kas pa tak ri c'olbal aj uwächulew ri sibalaj naj e c'o wi.
12Ri e u xak sibalaj e je'lic xukuje' sibalaj q'ui ri u wächinic, ri cubana' che qui tzukic conojel. Ri juyubal tak awaj quec'oji' chuxe' ri u mu'jal, cäquiban qui soc tak ri chicop ri e c'o ri qui xic' xo'l tak ri u k'ab, are c'u ri u c'aslemal ronojel ri uwächulew che elinak wi.

13Xak c'u c'ätetal xinwil pa tak ri nu c'utwächinic jun tako'n aj caj yuxlenel ri xkaj ulok chicaj,

14ri co xurak u chi' je xubij wa': Chikasaj ri juwi' che, chebit'oyo tak ri u k'ab, chebijolij tak ri u xak chebijabuj tak ri e u wächinic. Chebanimaj tak ri juyubal tak awaj ri e c'o chuxe' ri u mu'jal xukuje' tak ri chicop ri e c'o ri qui xic' ri e c'o pa tak ri u xak.
15Chiya' c'u can ri u cuta'mil pa ri ulew xukuje' tak ri u ra'b; co c'u chixima' cuc' tikom tak räx ch'ich'

Seja ela molhada do orvalho do céu, e a sua porção seja, com os animais, a erva da terra.

16 Mude-se-lhe o coração, para que não seja mais coração de homem, e lhe seja dado coração de animal; e passem sobre ela sete tempos.

17 Esta sentença é por decreto dos vigilantes, e esta ordem, por mandado dos santos; a fim de que conheçam os viventes que o Altíssimo tem domínio sobre o reino dos homens; e o dá a quem quer e até ao mais humilde dos homens constitui sobre eles.

18 Isto vi eu, rei Nabucodonosor, em sonhos. Tu, pois, ó Beltessazar, dize a interpretação, porquanto todos os sábios do meu reino não me puderam fazer saber a interpretação, mas tu podes; pois há em ti o espírito dos deuses santos.

19 Então, Daniel, cujo nome era Beltessazar, esteve atônito por algum tempo, e os seus pensamentos o turbavam. Então, lhe falou o rei e disse: Beltessazar, não te perturbe o sonho, nem a sua interpretação. Respondeu Beltessazar e disse: SENHOR meu, o sonho seja contra os que te têm ódio, e a sua interpretação, para os teus inimigos.

20 A árvore que viste, que cresceu e se tornou forte, cuja altura chegou até ao céu, e que foi vista por toda a terra,

21 cuja folhagem era formosa, e o seu fruto, abundante, e em que para todos havia sustento, debaixo da qual os animais do campo achavam

campo; que se empape con el rocío del cielo, y comparta con las bestias la hierba de la tierra.

16Sea cambiado su corazón de hombre, y séale dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.

17Esta sentencia es por decreto de los vigilantes, y la orden es por decisión de los santos, con el fin de que sepan los vivientes que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres, y se lo da a quien le place, y pone sobre él al más humilde de los hombres".

18Este es el sueño que yo, el rey Nabucodonosor, he tenido. Y tú, Beltsasar, dime su interpretación, ya que ninguno de los sabios de mi reino ha podido darme a conocer su interpretación; pero tú puedes, porque el espíritu de los dioses santos está en ti».

19Entonces Daniel, a quien llamaban Beltsasar, se quedó atónito por un momento, y le turbaron sus pensamientos. El rey habló, y dijo: «Beltsasar, no dejes que el sueño ni su interpretación te turben». Beltsasar respondió, y dijo: «Señor mío; sea el sueño para los que te odian, y su interpretación para tus adversarios.

20El árbol que viste, que se hizo fuerte y corpulento, cuya copa llegaba hasta el cielo y que era visible en toda la tierra,

21y cuyo follaje era hermoso y su fruto abundante, y en el que había alimento para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo,

hierba del campo. ¡Dejen que lo empape el rocío del cielo, y que crezca entre las bestias y entre la hierba del campo!

16¡Que cambie su corazón humano y se le dé un corazón de bestia, y que transcurran sobre él siete tiempos!

17Esta sentencia la han decretado los vigilantes, y los santos han ordenado ejecutarla, para que todos los seres vivos reconozcan que el Altísimo es el señor del reino de los hombres, y que él entrega este reino a quien él quiere, y entroniza en él al hombre más humilde.'

18"Yo, el rey Nabucodonosor, he tenido este sueño, y tú, Beltsasar, me dirás qué es lo que significa, porque todos los sabios de mi reino no han podido decírmelo. Pero tú sí puedes dármelo a saber, porque en ti habita el espíritu de los dioses santos."»

19Durante casi una hora Daniel, también llamado Beltsasar, quedó atónito y sus pensamientos lo perturbaban. Pero el rey le habló y le dijo: «Beltsasar, que no te perturben ni el sueño ni su interpretación.» Beltsasar respondió y dijo: «Mi señor, que el sueño y su interpretación se hagan realidad en tus enemigos y en los que mal te quieren.

20El árbol que viste crecer y hacerse fuerte, y cuya copa llegaba hasta el cielo y podía verse desde los lugares más lejanos de la tierra,

21y cuyo follaje era hermoso y su fruto abundante, y del cual se alimentaban todos, y bajo cuya sombra se refugiaban las bestias del campo, y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo,

xukuje' re k'an ch'ich', chiya' can chila' xo'l tak ri k'ayes ri c'o pa ri juyub. Chakaj ri räxk'ab puwi', chcanaj xo'l tak ri k'ayes cuc' ri juyubal tak awaj pa ri juyub.

16Chanaquir ri u chomanic chux junam ruc' ri rech ri jun juyubal awaj, chbeytaj c'u wukub junab we etzelal ri' che.

17Are c'u c'äjisabal wächaj wa' ri xquiya' u bixic ri tastalicalaj tak tako'n yuxlenelab, rech conojel ri winak chquetamaj chi ri Dios ri sibalaj chicaj c'o wi ri c'o u cuinem paquiwi' ri ajawinic aj winak chi are' cuya' ri ajawinic jachin che ri craj cuya' wi, cuban c'u che jun winak ri sibalaj man nim ta u k'ij chi cux c'amal u be jun nim tinimit.

18Are ichic' wa' ri in, ri ajawinel Nabucodonosor, xinwichic'aj. Chabij c'u chwe camic, Beltsasar, ri quel cubij, man c'o ta c'u jun chque ri ajno'jab ri e c'o pa ri wajawibal u ch'obom; are c'u ri at catcuin che u k'alajisaxic ri quel cubij, rumal rech chi c'o ri ruxlabal ri tastalicalaj Dios awuc'.'

19Are c'u ri Daniel, ri cäbix Beltsasar che, xcanaj jok'otaj che chomanic, u xibim rib cumal tak ri chomanic ri xepe pa u jolom. Are c'u ri in, ri ajawinel xinbij che ri Beltsasar, 'matoc il che ri ichic' ri nu banom, mawi che ri quel cubij.' Ri Beltsasar xubij che ri ajawinel: '¡Ay, ronojel ta ri quel cubij ri ichic', chkaj ta paquiwi' ri e c'ulel la!

20Ri nimalaj juwi' che' ri xukuje' chom u pam ri xil la, ri copan c'ä chicaj cuya' c'ut quilitaj ulok kas pa tak ri c'olbal aj uwächulew, ri sibalaj naj e c'o wi,

21ri e c'o je'licalaj tak u xak, ri c'o sibalaj q'ui u wäch ri cubana' che qui tzukic conojel, ri quekeb ri juyubal tak awaj chuxe' ri u mu'jal, ri cäquiban qui soc tak ri chicop ri e c'o qui xic' xo'l tak ri u k'ab,

sombra, e em cujos ramos as aves do céu faziam morada,

22 és tu, ó rei, que cresceste e vieste a ser forte; a tua grandeza cresceu e chega até ao céu, e o teu domínio, até à extremidade da terra.

23 Quanto ao que viu o rei, um vigilante, um santo, que descia do céu e que dizia: Cortai a árvore e destruí-a, mas a cepa com as raízes deixai na terra, atada com cadeias de ferro e de bronze, na erva do campo; seja ela molhada do orvalho do céu, e a sua porção seja com os animais do campo, até que passem sobre ela sete tempos,

24 esta é a interpretação, ó rei, e este é o decreto do Altíssimo, que virá contra o rei, meu senhor:

25 serás expulso de entre os homens, e a tua morada será com os animais do campo, e dar-te-ão a comer ervas como aos bois, e serás molhado do orvalho do céu; e passar-se-ão sete tempos por cima de ti, até que conheças que o Altíssimo tem domínio sobre o reino dos homens e o dá a quem quer.

26 Quanto ao que foi dito, que se deixasse a cepa da árvore com as suas raízes, o teu reino tornará a ser teu, depois que tiveres conhecido que o céu domina.

27 Portanto, ó rei, aceita o meu conselho e põe termo, pela justiça, em teus pecados e em tuas iniqüidades, usando de misericórdia para com os pobres; e talvez se prolongue a tua tranqüilidade.

22eres tú, oh rey, que te has hecho grande y fuerte, y tu grandeza ha crecido y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra.

23Y en cuanto al vigilante, al santo que el rey vio, que descendía del cielo y decía: “Derribad el árbol y destruidlo, pero dejad el tocón con sus raíces en la tierra, con ataduras de hierro y bronce en la hierba del campo, y que se empape con el rocío del cielo, y que comparta con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos”,

24esta es la interpretación, oh rey, y este es el decreto del Altísimo que ha venido sobre mi señor el rey:

25Serás echado de entre los hombres, y tu morada estará con las bestias del campo, y te darán hierba para comer como al ganado, y serás empapado con el rocío del cielo; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres y que lo da a quien le place.

26Y en cuanto a la orden de dejar el tocón con las raíces del árbol, tu reino te será afirmado después que reconozcas que es el Cielo el que gobierna.

27Por tanto, oh rey, que mi consejo te sea grato: pon fin a tus pecados haciendo justicia, y a tus iniquidades mostrando misericordia a los pobres; quizás sea prolongada tu prosperidad».

22es Su Majestad, que ha crecido y se ha hecho fuerte, pues su grandeza ha aumentado hasta alcanzar el cielo, y su dominio llega hasta los confines de la tierra.

23En cuanto al vigilante santo que Su Majestad vio descender del cielo, y que decía: “Corten el árbol y destrúyanlo, pero dejen la cepa de sus raíces en la tierra y entre la hierba del campo, y sujétenla con cadenas de hierro y de bronce y que lo empape el rocío del cielo, y que viva entre las bestias del campo, hasta que transcurran sobre él siete tiempos”,

24la interpretación es la siguiente: El Altísimo ha dictado su sentencia sobre Su Majestad, mi señor,

25y Su Majestad será expulsado de entre los hombres y habitará entre las bestias del campo; lo alimentarán con la hierba del campo, como a los bueyes, y se bañará con el rocío del cielo. Siete tiempos transcurrirán hasta que Su Majestad reconozca que el Altísimo es el señor del reino de los hombres, y que él entrega ese reino a quien él quiere.

26En cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, eso significa que el reino de Su Majestad se mantendrá firme, luego de que Su Majestad reconozca que quien gobierna es el cielo.

27Por lo tanto, acepte Su Majestad mi consejo y redima sus pecados impartiendo justicia, y sus iniquidades tratando a los oprimidos con misericordia, pues tal vez así su tranquilidad se vea prolongada.»

22we che' ri', kas lal ri' ajawinel, ri q'uiyinak la, ri uxinak sibalaj nim chuk'ab la. Ri nimalil la, nimarinak ri u rikom ri u chicajil ri caj, ri ajawinic la u lic'om rib c'ä puwi' ronojel ri uwächulew.

23Xil la, xukuje' chi jun tastalicalaj tako'n yuxlenel xkaj ulok chicaj xubij c'ut: Chikasaj ri juwi' che', chisachisaj c'u u wäch, chiya' can ri u cuta'mil xukuje' ri e u rab pa ri ulew; co chixima' cuc' tak tikom räx ch'ich' xukuje' re k'an ch'ich', chiya' c'u can xo'l tak ri k'ayes re ri juyub. Chkaj ri räxk'ab puwi' chutija' c'u re ri k'ayes re ri juyub cuc' tak ri awaj wukub junab.

24Ri quel cubij wa' are ri c'äjisabal wächaj ri u yo'm u bixic ri Dios ri sibalaj aj chicaj ri cac'ulmaj na la.

25Are' c'u, ri lal quesax na la bic chquixo'l ri winak cäjeki' na la chquixo'l ri awaj; catij na la k'ayes, e jacha' tak ri wacax, are c'u ri räxk'ab cäch'akaban na ri cuerp la. Je c'u c'aslemal la wa', wukub junab c'ä cach'ob na la, chi ri Dios aj chicaj c'o u cuinem paquiwi' conojel tak ri ajawibal aj winak, chi are c'ut ri are' ri cäcojow jacha' che k'atal tzij jachin ri cuchomaj chi takal che.

26Ri takanic chi queya' can pa ri ulew ri u cuta'mil xukuje' ri e u ra'b, quel cubij chi cätzelex na che la, ri ajawinic aretak ch'obom chi la chi ri Dios are ri c'o u cuinem.

27Rumal ri', c'amowaj la we nu yo'w no'j ri': bana' la ri suq'uilal, mätakej la u banic ri macaj; tanaba' la qui banic tak ri etzelal, checojo' ri k'ij la che qui to'ic ri mebayib. Craj ne rumal qui banic wa' cacuin la catakej la c'aslemal pa jamaril xukuje' pok'ocolojic.’ ”

28 Todas estas coisas sobrevieram ao rei Nabucodonosor.
29 Ao cabo de doze meses, passeando sobre o palácio real da cidade de Babilônia,

30 falou o rei e disse: Não é esta a grande Babilônia que eu edifiquei para a casa real, com o meu grandioso poder e para glória da minha majestade?

31 Falava ainda o rei quando desceu uma voz do céu: A ti se diz, ó rei Nabucodonosor: Já passou de ti o reino.

32 Serás expulso de entre os homens, e a tua morada será com os animais do campo; e far-te-ão comer ervas como os bois, e passar-se-ão sete tempos por cima de ti, até que aprendas que o Altíssimo tem domínio sobre o reino dos homens e o dá a quem quer.

33 No mesmo instante, se cumpriu a palavra sobre Nabucodonosor; e foi expulso de entre os homens e passou a comer erva como os bois, o seu corpo foi molhado do orvalho do céu, até que lhe cresceram os cabelos como as penas da águia, e as suas unhas, como as das aves.

34 Mas ao fim daqueles dias, eu, Nabucodonosor, levantei os olhos ao céu, tornou-me a vir o entendimento, e eu bendisse o Altíssimo, e louvei, e glorifiquei ao que vive para sempre, cujo domínio é sempiterno, e cujo reino é de geração em geração.

35 Todos os moradores da terra são por ele reputados em nada; e, segundo a sua vontade, ele opera com o

28Todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor.

29Doce meses después, paseándose por la azotea del palacio real de Babilonia,
30el rey reflexionó, y dijo: «¿No es esta la gran Babilonia que yo he edificado como residencia real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?».
31Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando una voz vino del cielo: «Rey Nabucodonosor, a ti se te declara: El reino te ha sido quitado,

32y serás echado de entre los hombres, y tu morada estará con las bestias del campo; te darán hierba para comer como al ganado, y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres, y que lo da a quien le place».

33En aquel mismo instante se cumplió la palabra acerca de Nabucodonosor: fue echado de entre los hombres, comía hierba como el ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo hasta que sus cabellos crecieron como las plumas de las águilas y sus uñas como las de las aves.

34Pero al fin de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y recobré mi razón, y bendije al Altísimo y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su dominio es un dominio eterno, y su reino permanece de generación en generación.

35Y todos los habitantes de la tierra son considerados como nada, mas Él actúa conforme a su voluntad en

28Todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor.

29Pero doce meses después, mientras éste se paseaba por el palacio real de Babilonia,

30exclamó: «¿Acaso no es ésta la gran Babilonia, que con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad he constituido como sede del reino?»

31Todavía estaba hablando el rey cuando del cielo vino una voz, que decía: «A ti, rey Nabucodonosor, se te hace saber que el reino se te ha arrebatado.

32Serás expulsado de entre los hombres, vivirás entre las bestias del campo, y te alimentarán como a los bueyes. Pasarán siete tiempos sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo es el señor del reino de los hombres, y que él entrega este reino a quien él quiere.»

33En ese mismo instante se cumplió esta sentencia sobre Nabucodonosor, y éste fue expulsado de entre los hombres y se alimentaba de hierba, como los bueyes, y su cuerpo se empapaba con el rocío del cielo, hasta que el pelo le creció como plumas de águila, y las uñas como las garras de las aves.

34«Pero al fin del tiempo yo, Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo y recobré la razón. Bendije entonces al Altísimo; alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y cuyo reino permanece por todas las edades.

35Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; el Altísimo hace lo que él quiere con el

28Conojel we jastak ri' ri xya' u bixic che ri ajawinel Nabucodonosor, je xec'ulmatajok:
29Jun junab oc'owinak, aretak cätajin c'u cäwacat ri ajawinel puwi' ri rachoch pa Babilon,
30xubij: “¡Chiwila' chi sibalaj nim ri Babilon! In, ruc' ri nimalaj nu cuinem xinyaco che u chuch ri wajawibal, rech quebenya' can c'utbal rech ri nu nimalil.”
31C'ä cätajin cätzijon ri ajawinel aretak xtataj jun ch'abal chicaj, ri xubij: “Chatatabej wa', ajawinel Nabucodonosor. Ri awajawibal man awech ta chic;
32catelesax na chquixo'l ri winak catejekel na chquixo'l ri awaj; catija' na k'ayes e jacha' ri wacax wukub junab, c'ä cach'ob na chi ri Dios ri sibalaj aj chicaj c'o u cuinem paquiwi' conojel ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew, chi are' c'ut ri are' ri cäcojow jacha' che k'atal tzij jachin ri cuchomaj chi takal che.”

33Pa ri jok'otaj ri' xtz'akat ri c'äjisabal wächaj ri yo'm u bixic, ri Nabucodonosor xesax chquixo'l ri winak; xutij k'ayes e jacha' ri wacax are c'u ri räxk'ab xch'ak'isan ri u cuerp, c'ä xq'uiy na ri u wi' xukuje' tak ri rixq'uiak e jacha' ta ne rismal xukuje' rixq'uiak cot.

U cunatajic ri Nabucodonosor

34“Aretak xtz'akat ri k'ijol rech ri c'äjisabal wächaj, in, Nabucodonosor, xinca'y chicaj xinna' c'u wib chi in cunatajinak chic che ri nu ch'ujilal; xintewichi'n c'u che ri Dios ri sibalaj aj chicaj, xink'ijilaj c'ut ri c'asal chbe k'ij sak cuc' tak we tzij ri': ‘Ri u cuinem cäbeytaj na amak'el; ri rajawinic cäjeki' na ija'lil chi ija'lil.
35Chuwäch are' man nimak ta qui k'ij ri winak ri e c'o cho ri uwächulew, ri are', are cuban ri u rayibal,

exército do céu e os moradores da terra; não há quem lhe possa deter a mão, nem lhe dizer: Que fazes?

36 Tão logo me tornou a vir o entendimento, também, para a dignidade do meu reino, tornou-me a vir a minha majestade e o meu resplendor; buscaram-me os meus conselheiros e os meus grandes; fui restabelecido no meu reino, e a mim se me ajuntou extraordinária grandeza.

37 Agora, pois, eu, Nabucodonosor, louvo, exalço e glorifico ao Rei do céu, porque todas as suas obras são verdadeiras, e os seus caminhos, justos, e pode humilhar aos que andam na soberba.

Daniel 5

A escritura na parede

1 O rei Belsazar deu um grande banquete a mil dos seus grandes e bebeu vinho na presença dos mil.

2 Enquanto Belsazar bebia e apreciava o vinho, mandou trazer os utensílios de ouro e de prata que Nabucodonosor, seu pai, tirara do templo, que estava em Jerusalém, para que neles bebessem o rei e os seus grandes, as suas mulheres e concubinas.
3 Então, trouxeram os utensílios de ouro, que foram tirados do templo da Casa de Deus que estava em Jerusalém, e beberam neles o rei, os seus grandes e as suas mulheres e concubinas.
4 Beberam o vinho e deram louvores aos deuses de ouro, de prata, de bronze, de ferro, de madeira e de pedra.

el ejército del cielo y entre los habitantes de la tierra; nadie puede detener su mano, ni decirle: «¿Qué has hecho?».

36En ese momento recobré mi razón. Y mi majestad y mi esplendor me fueron devueltos para gloria de mi reino, y mis consejeros y mis nobles vinieron a buscarme; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.

37Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y glorifico al Rey del cielo, porque sus obras son todas verdaderas y justos sus caminos; Él puede humillar a los que caminan con soberbia.

Daniel 5

El festín y la escritura en la pared

1El rey Belsasar dio un gran banquete a mil de sus nobles, y en presencia de los mil se puso a beber vino.

2Mientras saboreaba el vino, Belsasar ordenó traer los vasos de oro y plata que Nabucodonosor su padre había sacado del templo que estaba en Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey y sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.
3Entonces trajeron los vasos de oro que habían sido sacados del templo, la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y el rey y sus nobles, sus mujeres y sus concubinas bebieron en ellos.

4Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y plata, de bronce, hierro, madera y piedra.

ejército del cielo y con los habitantes de la tierra, y no hay quien pueda impedírselo, ni cuestionar lo que hace.

36En ese mismo instante recobré la razón y la majestad de mi reino, junto con mi dignidad y mi grandeza, y mis gobernadores y mis consejeros acudieron a mí, y fui restablecido en mi reino y se me dio mayor grandeza.

37Por eso yo, Nabucodonosor, alabo y engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos, y él puede humillar a los que se muestran soberbios.»

Daniel 5

La escritura en la pared

1El rey Belsasar ofreció un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de todos ellos bebió vino en exceso.

2Animado por el vino, Belsasar mandó traer los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor, su padre, había sustraído del templo de Jerusalén, para que bebieran en ellos tanto él como sus invitados de importancia, y sus mujeres y concubinas.
3Y así, le fueron llevados los vasos de oro que se habían sustraído del templo de Dios en Jerusalén, y el rey y sus invitados bebieron en ellos, lo mismo que sus mujeres y concubinas.

4Embriagados de vino alabaron a los dioses de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra.

pa ri caj jacha' xukuje' cho ri uwächulew. Man c'o ta jachin jun ri cäcuinic cuk'atij ta u wäch ri u cuinem mawi c'o ta jun cuta' ta che jasche jewa' cubano.’
36Kas pa ri jok'otaj ri' xtzelej ulok ri nu no'j pa ri u c'olbal, ri u juluwem ri wajawinic, ri u nimalil ri nu k'ij xukuje' ri nu nimalil. Ri e ya'l tak nu no'j xukuje' ri nimak tak qui banic ri e c'o pa ri wajawibal xepe che nu tzucuxic, xinchaplej chi c'u takanic puwi' ri nu nim tinimit, are c'u nim chi na ri takanic ri xc'oji' chi na pa nu k'ab chuwäch ri xc'oji' can wuc' nabe.
37Are c'u ri camic, in Nabucodonosor, quink'ijilaj, quinya' u k'ij xukuje' quinya' juluwem che ri Ajawinel re ri caj, rumal rech chi ronojel ri cubano are kastzij xukuje' suc', cäcuin c'u che qui mach'irisaxic ri cäquichomaj quib chi nimak qui k'ij.”

Ri Daniel 5

Ri xtz'ibax chuwäch ri tapia

1Ri Belsasar, ajawinel pa Babilon, xuban jun nimalaj nimak'ij chque ri jun mil nimak tak qui k'ij pa ri nim tinimit; pa ri wa'im ri xquibano ri ajawinel xukuje' ri e rula' sibalaj nim ri u wa'l uva xquitijo.
2Xch'ujar c'u ri u jolom rumal ri u wa'l uva, ri ajawinel Belsasar xtakan che qui c'amic tak ri kumubal xukuje' ri nimak tak lak re k'an puak xukuje' re sak puak ri xebuc'am ulok ri u tat Nabucodonosor chupam ri rachoch Dios ri c'o pa Jerusalen.
3Xec'am c'u ulok ri kumubal xukuje' c'u ri nimak tak lak, xebuq'uian c'u chquipam ri ajawinel ri e rixokil, ri man e kas ta e rixokilal, xukuje' conojel ri xec'oji' pa ri nimak'ij.
4Conojel cacuq'uiaj u wa'l uva quequik'ijilaj c'ut ri e diosib, ri e re k'an puak, sak puak, k'an ch'ich', räx ch'ich', che', xukuje' e re abaj.

5 No mesmo instante, apareceram uns dedos de mão de homem e escreviam, defronte do candeeiro, na caiadura da parede do palácio real; e o rei via os dedos que estavam escrevendo.

6 Então, se mudou o semblante do rei, e os seus pensamentos o turbaram; as juntas dos seus lombos se relaxaram, e os seus joelhos batiam um no outro.

7 O rei ordenou, em voz alta, que se introduzissem os encantadores, os caldeus e os feiticeiros; falou o rei e disse aos sábios da Babilônia: Qualquer que ler esta escritura e me declarar a sua interpretação será vestido de púrpura, trará uma cadeia de ouro ao pescoço e será o terceiro no meu reino.

8 Então, entraram todos os sábios do rei; mas não puderam ler a escritura, nem fazer saber ao rei a sua interpretação.

9 Com isto, se perturbou muito o rei Belsazar, e mudou-se-lhe o semblante; e os seus grandes estavam sobressaltados.

10 A rainha-mãe, por causa do que havia acontecido ao rei e aos seus grandes, entrou na casa do banquete e disse: Ó rei, vive eternamente! Não te turbem os teus pensamentos, nem se mude o teu semblante.

11 Há no teu reino um homem que tem o espírito dos deuses santos; nos dias de teu pai, se achou nele luz, e inteligência, e sabedoria como a sabedoria dos deuses; teu pai, o rei Nabucodonosor, sim, teu pai, ó

5De pronto aparecieron los dedos de una mano humana y comenzaron a escribir frente al candelabro sobre lo encalado de la pared del palacio del rey, y el rey vio el dorso de la mano que escribía.

6Entonces el rostro del rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, las coyunturas de sus caderas se le relajaron y sus rodillas comenzaron a chocar una contra otra.

7El rey gritó fuertemente que trajeran a los encantadores, a los caldeos y a los adivinos. El rey habló, y dijo a los sabios de Babilonia: Cualquiera que pueda leer esta inscripción y declararme su interpretación, será vestido de púrpura, llevará un collar de oro al cuello y tendrá autoridad como tercero en el reino.

8Entonces entraron todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la inscripción ni dar a conocer al rey su interpretación.

9Y el rey Belsasar se turbó en gran manera, su rostro palideció aún más; también sus nobles quedaron perplejos.

10La reina, al enterarse de las palabras del rey y de sus nobles, entró en la sala del banquete y tomando la palabra, dijo: ¡Oh rey, vive para siempre! No te turben tus pensamientos ni se mude tu semblante.

11Hay un hombre en tu reino en quien está el espíritu de los dioses santos; y en los días de tu padre se halló en él luz, inteligencia y sabiduría como la sabiduría de los dioses. Y tu padre, el rey Nabucodonosor, tu

5En ese mismo instante aparecieron los dedos de una mano humana que, a la luz del candelero, escribía sobre la parte blanca de la pared del palacio. Al ver el rey la mano que escribía,

6se puso pálido y, sin saber qué pensar de esto, perdió las fuerzas y las rodillas comenzaron a temblarle.

7Con grandes gritos, mandó llamar a los magos, hechiceros, adivinos y sabios de Babilonia, y les dijo: «A quien pueda leer lo que está allí escrito, y me diga lo que significa, se le vestirá de púrpura, se le pondrá un collar de oro en el cuello, y se le nombrará tercer señor del reino.»

8Todos los sabios del reino fueron llevados ante el rey, pero ninguno de ellos pudo leer la escritura ni decir al rey su significado.

9Eso preocupó mucho al rey Belsasar, quien se puso pálido mientras sus príncipes no sabían qué hacer.

10Pero la reina, que al oír las palabras del rey y de sus príncipes había entrado al salón del banquete, dijo: «¡Que Su Majestad viva para siempre! No se preocupe Su Majestad con esos pensamientos que tiene, ni se ponga pálido.

11En el reino de Su Majestad hay un hombre en el que habita el espíritu de los dioses santos. Cuando el padre de Su Majestad vivía, se encontró que dicho hombre estaba iluminado por la inteligencia y la

5Pa ri jok'otaj ri' xilitaj jun u k'ab jun winak, cho ri tapia ri chuwäch ri qui chaj ri tzuc'ulibal, xuchaplej tz'ibanic ruc' ri u wi' u k'ab chuwäch ri sakalaj tapia re ri nimalaj ja. Ri ajawinel aretak xrilo chi cätajin cätz'iban ri k'abaj,

6xsakmaqui' ri u palaj, rumal c'ut ri xe'n ib ri xoc che xquichaplej birbitem ri quieb u ch'ec c'ä chu jolom.

7Xuchaplej c'u u rakic u chi', xebusiq'uij ri ch'obonelab, ri ajno'jab xukuje' ri ajch'imilab ri e c'o pa Babilon, xubij c'u chque: “Apachin ta ne ri cäcuinic cusiq'uij u wäch ri tz'ibatal chi', cuk'alajisaj ta c'u chnuwäch ri quel cubij, cäcoj na atz'iak re morato chrij, cäcoj na jun pach'um k'an puak chukul, cäcanaj chupam ri urox c'olbal chupam ri wajawibal.”

8Conojel ri ajno'jab ri e c'o chupatanixic ri ajawinel xeboc chupam ri nimalaj ja, man c'o ta c'u jun xcuin ta che u ch'obic ri quel cubij ri tz'ibatalic mawi che u k'alajisaxic ta che ri ajawinel.

9Sibalaj c'u xuxe'j rib ri Belsasar chi sibalaj xsakmaqui' ri u palaj. Ri e rach k'atal tak tzij ri ajawinel ri e c'o ruc' man cäquirik ta chic jas cäquibano,

10are c'u ri ajawinel ixok, u nan ri ajawinel, aretak xuto chi curak u chi' ri ajawinel xukuje' tak ri e rach k'atal tak tzij ri e rula'm, xoc chupam ri nimalaj ja ri cätajin cäban wi ri nimak'ij, xubij c'ut: “Chc'asal la, amak'el. Moc c'u la il mawi masakmaqui' ri palaj la,

11chi pa ri ajawibal la c'o jun achi ri c'amom u be rumal ri ruxlabal ri tastalicalaj Dios. Aretak ri tat la, c'o che ajawinel, we achi ri' xuc'utu chi c'o jun sakalaj u chomabal, ri c'o retamanic xukuje' u no'j e jacha'

rei, o constituiu chefe dos magos, dos encantadores, dos caldeus e dos feiticeiros,

12 porquanto espírito excelente, conhecimento e inteligência, interpretação de sonhos, declaração de enigmas e solução de casos difíceis se acharam neste Daniel, a quem o rei pusera o nome de Beltessazar; chame-se, pois, a Daniel, e ele dará a interpretação.

13 Então, Daniel foi introduzido à presença do rei. Falou o rei e disse a Daniel: És tu aquele Daniel, dos cativos de Judá, que o rei, meu pai, trouxe de Judá?

14 Tenho ouvido dizer a teu respeito que o espírito dos deuses está em ti, e que em ti se acham luz, inteligência e excelente sabedoria.

15 Acabam de ser introduzidos à minha presença os sábios e os encantadores, para lerem esta escritura e me fazerem saber a sua interpretação; mas não puderam dar a interpretação destas palavras.

16 Eu, porém, tenho ouvido dizer de ti que podes dar interpretações e solucionar casos difíceis; agora, se puderes ler esta escritura e fazer-me saber a sua interpretação, serás vestido de púrpura, terás cadeia de ouro ao pescoço e serás o terceiro no meu reino.

17 Então, respondeu Daniel e disse na presença do rei: Os teus presentes fiquem contigo, e dá os teus prêmios a outrem; todavia, lerei ao rei a escritura e lhe farei saber a interpretação.

padre el rey, lo nombró jefe de los magos, encantadores, caldeos y adivinos,

12debido a que se halló un espíritu extraordinario, conocimiento e inteligencia, interpretación de sueños, explicación de enigmas y solución de problemas difíciles en este hombre, Daniel, a quien el rey llamaba Beltsasar. Llámese, pues ahora, a Daniel, y él declarará la interpretación.

13Entonces Daniel fue traído ante el rey. El rey habló y dijo a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los deportados de Judá, que el rey mi padre trajo de Judá?

14He oído de ti que el espíritu de los dioses está en ti, y que luz, inteligencia y extraordinaria sabiduría se hallan en ti.

15Ahora mismo los sabios y encantadores fueron traídos delante de mí para que leyeran esta inscripción y me dieran a conocer su interpretación, pero no pudieron declarar la interpretación del escrito.

16Mas yo he oído decir de ti que puedes dar interpretaciones y resolver problemas difíciles. Ahora, si puedes leer la inscripción y darme a conocer su interpretación, serás vestido de púrpura y llevarás un collar de oro al cuello, y tendrás autoridad como tercero en el reino.

17Entonces Daniel respondió, y dijo delante del rey: Sean para ti tus regalos y da tus recompensas a otro. Yo leeré, sin embargo, la inscripción al rey y le daré a conocer su interpretación.

sabiduría que sólo tienen los dioses. A ese hombre, Nabucodonosor, padre de Su Majestad, lo constituyó jefe de todos los magos, astrólogos, hechiceros y adivinos,

12porque en él se halló un espíritu mayor de ciencia y entendimiento para interpretar sueños, descifrar enigmas y resolver dudas. Ese hombre es Daniel, a quien el padre de Su Majestad puso por nombre Beltsasar. Mande Su Majestad llamar a Daniel, y él le dirá lo que significa esa escritura.»

13Cuando Daniel fue llevado a la presencia del rey, éste le dijo: «¿Eres tú el Daniel que mi padre trajo de Judea, que vino entre los cautivos de Judá?

14He oído decir que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halla más luz, entendimiento y sabiduría.

15Han sido traídos a mi presencia sabios y astrólogos, para que lean esta escritura y me digan lo que significa, pero ninguno de ellos ha podido decirme lo que esto significa.

16Sin embargo, he oído decir que tú puedes hacer interpretaciones y resolver dificultades. Si puedes leer esta escritura y decirme ahora lo que significa, serás vestido de púrpura, se te pondrá en el cuello un collar de oro, y se te nombrará tercer señor del reino.»

17Allí, en presencia del rey, Daniel respondió: «Su Majestad puede reservarse esos dones, o puede darlos a otros como recompensa. Yo descifraré para Su Majestad esta escritura, y le diré lo que significa.

tak ri diosib. Rumal ri' ri ajawinel Nabucodonosor ri tat la, xucoj we achi ri' che c'amal qui be conojel ri ajk'ijab, ri ch'obonelab, ri ajno'jab xukuje' ri ajch'imilab ri e c'o pa ri nim tinimit,

12c'o c'u ya' ruc' ri Daniel, ri xcoj Beltsasar che u bi', rumal ri ajawinel, jun uxlabal ri man c'o ta c'o wi ri c'o retamanic xukuje' u no'j che qui ch'obic ri quel cäquibij ri ichic', che qui k'alajisaxic ri jastak ri man e ch'obel taj. Siq'uij ba' la ri Daniel, are c'u ri are' cäyo'w na retamaxic ri tz'ibatal chuwäch ri tapia."

13Ri Daniel xc'am ulok chuwäch ri ajawinel, xc'ot c'u u chi' rumal ri ajawinel. "¿La at ri' ri Daniel, jun chque ri aj judeyib ri xyut ulok rumal ri nu tat Nabucodonosor pa Juda?

14Xbix chwe chi ri ruxlabal ri Dios c'o awuc', chi c'o jun sakalaj a chomanic, xukuje' chi sibalaj c'o awetamanic xukuje' a no'j.

15Kas c'u tzij, ri achijab ri c'o na qui no'j ri e c'o pa ri nim tinimit e ulinak waral che qui siq'uixic tak we tzij ri' xukuje' che u k'alajisaxic ri quel cäquibij, mawi c'u ne quequich'obo.

16Nu tom c'ut, u bixic chi ri at catcuinic quebak'alajisaj ri queblan tak c'uxaj xukuje' qui ch'obic tak jastak ri sibalaj e c'ax. We ri at catcuinic quebak'alajisaj ri cäquibij tak we tzij ri', cabij c'u chwe ri quel cäquibij, quinya' na takanic chi quecoj atz'iak re morato chawij, xukuje' chi cäcoj na jun pach'um k'an puak chakul, catcanaj c'u can che urox takanel pa ri wajawibal."

17Xutzelej c'u u bixic ri Daniel che: "Chcanaj ri e sipanic la uc' la, oh ajawinel, chi'j c'u la ri c'olem chupam ri nimalaj achoch la che jun winak chic. Ri

18 Ó rei! Deus, o Altíssimo, deu a Nabucodonosor, teu pai, o reino e grandeza, glória e majestade.

19 Por causa da grandeza que lhe deu, povos, nações e homens de todas as línguas tremiam e temiam diante dele; matava a quem queria e a quem queria deixava com vida; a quem queria exaltava e a quem queria abatia.

20 Quando, porém, o seu coração se elevou, e o seu espírito se tornou soberbo e arrogante, foi derribado do seu trono real, e passou dele a sua glória.

21 Foi expulso dentre os filhos dos homens, o seu coração foi feito semelhante ao dos animais, e a sua morada foi com os jumentos monteses; deram-lhe a comer erva como aos bois, e do orvalho do céu foi molhado o seu corpo, até que conheceu que Deus, o Altíssimo, tem domínio sobre o reino dos homens e a quem quer constitui sobre ele.

22 Tu, Belsazar, que és seu filho, não humilhaste o teu coração, ainda que sabias tudo isto.

23 E te levantaste contra o SENHOR do céu, pois foram trazidos os utensílios da casa dele perante ti, e tu, e os teus grandes, e as tuas mulheres, e as tuas concubinas bebestes vinho neles; além disso, deste louvores aos deuses de prata, de ouro, de bronze, de ferro, de madeira e de pedra, que não vêem, não ouvem, nem sabem; mas a Deus, em cuja mão está a tua vida e todos os teus caminhos, a ele não glorificaste.

18Oh rey, el Dios Altísimo concedió a tu padre Nabucodonosor soberanía, grandeza, gloria y majestad.
19Y a causa de la grandeza que Él le concedió, todos los pueblos, naciones y lenguas temían y temblaban delante de él; a quien quería, mataba, y a quien quería, dejaba con vida; exaltaba a quien quería, y a quien quería humillaba.

20Pero cuando su corazón se enalteció y su espíritu se endureció en su arrogancia, fue depuesto de su trono real y su gloria le fue quitada.

21Y fue echado de entre los hombres, su corazón se hizo semejante al de las bestias y con los asnos monteses tuvo su morada. Se le dio a comer hierba como al ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo domina sobre el reino de los hombres y que pone sobre él a quien le place.

22Mas tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón aunque sabías todo esto,

23sino que te has ensalzado contra el Señor del cielo; y han traído delante de ti los vasos de su templo, y tú y tus nobles, tus mujeres y tus concubinas, habéis estado bebiendo vino en ellos y habéis alabado a los dioses de plata y oro, de bronce, hierro, madera y piedra, que ni ven, ni oyen, ni entienden; pero al Dios que tiene en su mano tu propio aliento y es dueño de todos tus caminos, no has glorificado;

18El Dios altísimo dio al rey Nabucodonosor, padre de Su Majestad, el reino, la grandeza, la gloria y la majestad.
19Por causa de la grandeza que Dios le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban de miedo ante él, y él le quitaba la vida o se la daba a quien quería; a unos los engrandecía y a otros los humillaba.

20Pero su corazón se envaneció, y se endureció su espíritu orgulloso, y por eso fue depuesto del trono y despojado de su gloria.

21Expulsado de entre los hombres, su mente se volvió semejante a la de las bestias, y convivió con los asnos monteses. Fue alimentado con hierba, como los bueyes, y su cuerpo lo empapó el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios altísimo es el señor del reino de los hombres, y que él entrega dicho reino a quien él quiere.
22Pero Su Majestad Belsasar no ha humillado su corazón ante Dios, aun cuando sabe todo esto y es hijo del rey Nabucodonosor.
23Lejos de eso, Su Majestad, en su soberbia, se ha levantado contra el Señor del cielo, ha mandado traer los vasos del templo de Dios, y tanto Su Majestad como sus invitados, y sus mujeres y concubinas, han bebido vino en ellos. Y no sólo eso, sino que Su Majestad ha dado alabanza a dioses de plata y oro, y de bronce, hierro, madera y piedra, ¡dioses que ni ven ni oyen nada, ni saben nada! En cambio, Su Majestad nunca ha honrado al Dios en cuya mano está su vida y todos sus caminos.

in kas quink'alajisaj wi na chwäch la ri quel cäquibij ri tzij ri e c'o cho ri tapia.
18Ri Dios aj chicaj xuya' ri ajawinic xukuje' ri nimalil, juluwem xukuje' ri nimarisabal k'ij che ri Nabucodonosor, ri tat la.
19Rumal ri cuinem ri xuya' pa u k'ab, winak que conojel tak ri tinimit, nimak tak tinimit, xukuje' tak ch'abal, nim xquil wi xukuje' xebirbit chuwäch. Ri are' cucämisaj o cuc'asba' jachin ri craj; jujun cuya' nimak tak quekle'n jujun chic quebumach'irisaj.
20Aretak c'u xoc ri u banic nimal pa ranima', xoc che qui banic ri conil ruc' nimarisan ib, xesax ri cuinem pu k'ab xukuje' ri juluwem ri c'o ruc', jacha' chi ajawinel.
21Xesax chquixo'l ri winak xq'uextaj che u q'uexwäch jun awaj; xc'oji' cuc' ri juyubal tak bur, xutij k'ayes jacha' ri cäquiban ri wacax are c'u ri räxk'ab xch'akaban ri u cuerp, c'ä xuch'ob na u wäch ri Dios ri sibalaj aj chicaj, ri c'o u cuinem paquiwi' conojel ri ajawibal aj winak are' c'u ri are cäyo'w ri u c'amic u be ri k'atan tzij che jachin ri craj cuya' wi.
22Are' c'u ri camic ri lal, ri Belsasar, u c'ojol we achi ri' ri xukuje' reta'm ri xuc'ulmaj, mawi c'u ne u mach'irisam ta ib la.

23Man je ta c'u banom la, xane' etz'ben c'u la u wäch ri Ajawaxel aj caj, xtak c'u la qui c'amic tak ri kumubal xukuje' ri nimak tak lak re ri rachoch ri Dios, junam c'ut cuc' ri e ula' la, e kumum la u wa'l uva, e quik'ijilam c'ut ri diosib ri e re k'an puak, sak puak, k'an ch'ich', räx ch'ich', che' xukuje' abaj; e diosib wa' ri man queca'y taj mawi quetanic, mawi c'o jas queta'm. Man c'u ne k'ijlan ta la ri Dios ri c'o wi ri c'aslemal la, che c'u cäpe wi ronojel ri cäban la.

24 Então, da parte dele foi enviada aquela mão que traçou esta escritura.
25 Esta, pois, é a escritura que se traçou: MENE, MENE, TEQUEL e PARSIM.

26 Esta é a interpretação daquilo: MENE: Contou Deus o teu reino e deu cabo dele.

27 TEQUEL: Pesado foste na balança e achado em falta.

28 PERES: Dividido foi o teu reino e dado aos medos e aos persas.

29 Então, mandou Belsazar que vestissem Daniel de púrpura, e lhe pusessem cadeia de ouro ao pescoço, e proclamassem que passaria a ser o terceiro no governo do seu reino.

30 Naquela mesma noite, foi morto Belsazar, rei dos caldeus.
31 E Dario, o medo, com cerca de sessenta e dois anos, se apoderou do reino.

Daniel 6

Daniel na cova dos leões

1 Pareceu bem a Dario constituir sobre o reino a cento e vinte sátrapas, que estivessem por todo o reino;

2 e sobre eles, três presidentes, dos quais Daniel era um, aos quais estes sátrapas dessem conta, para que o rei não sofresse dano.

3 Então, o mesmo Daniel se distinguiu destes presidentes e sátrapas, porque nele havia um espírito excelente; e o rei pensava em estabelecê-lo sobre todo o reino.

24 por lo cual Él envió de su presencia la mano que trazó esta inscripción.
25 Y esta es la inscripción que fue trazada: Mene, Mene, Tekel, Ufarsin.

26 Esta es la interpretación del escrito: Mene: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin.

27 Tekel: has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso.

28 Peres: tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y persas.

29 Entonces Belsasar ordenó que vistieran a Daniel de púrpura y le pusieran un collar de oro al cuello, y que proclamaran acerca de él, que él tenía ahora autoridad como tercero en el reino.

30 Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos.
31 Y Darío el medo recibió el reino cuando tenía sesenta y dos años.

Daniel 6

Daniel en el foso de los leones

1 Le pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas que gobernaran en todo el reino,

2 y sobre ellos, tres funcionarios (uno de los cuales era Daniel) a quienes estos sátrapas rindieran cuenta, para que el rey no fuera perjudicado.

3 Pero este mismo Daniel sobresalía entre los funcionarios y sátrapas porque había en él un espíritu extraordinario, de modo que el rey pensó ponerlo sobre todo el reino.

24 »Por eso ha salido de la presencia de Dios la mano que ha trazado esta escritura.
25 Lo que la escritura dice es lo siguiente: MENE, MENE, TEKEL, PARSIN.

26 Y lo que significa es: MENE: Dios ha llamado a cuentas al reino de Su Majestad, y le ha puesto fin.

27 TEKEL: Dios ha pesado a Su Majestad en una balanza, y su peso deja mucho que desear.

28 PARSIN: Dios ha dividido el reino de Su Majestad, y se lo ha dado a los medos y a los persas.»

29 Belsasar ordenó entonces que Daniel fuera vestido de púrpura, que se le pusiera en el cuello un collar de oro, y que fuera proclamado como el tercer señor del reino.

30 Esa misma noche Belsasar, rey de los caldeos, murió asesinado,
31 y el reino quedó en manos de Darío de Media, cuando éste tenía sesenta y dos años.

Daniel 6

Daniel en el foso de los leones

1 Darío tomó la decisión de constituir sobre su reino ciento veinte sátrapas que se encargaran del gobierno.
2 Sobre ellos puso a tres gobernadores, a quienes los sátrapas debían rendir cuentas, para que los intereses del rey no se vieran afectados. Uno de los tres gobernadores era Daniel,
3 aunque Daniel estaba por encima de los sátrapas y los gobernadores porque en él radicaba un espíritu superior. Incluso, el rey pensaba ponerlo a cargo de todo el reino.

24 Rumal ri', are xtakow ulok ri k'abaj ri xetz'iban tak we tzij ri':

25 MENE, MENE, TEKEL, PARSIN.

26 Are c'u wa' ri quel caquibij: MENE: ri Dios rajilam tak ri k'ij re ri ajawinic la, u cojom c'u retal ri u q'uisbalil;
27 TEKEL: Ri lal, xpajtaj la pa ri pajbal, man c'u c'o ta alal la;
28 PARSIN: Ri ajawinic la cäban quieb che, cäjach c'u na pa qui k'ab ri aj medib xukuje' pa qui k'ab ri aj persib."
29 Xuya' c'u takanic ri ajawinel Belsasar chi checoj atz'iak re morato chrij ri Daniel xukuje' chcoj jun pach'um k'an puak chukul, xuya' c'u u bixic chque conojel chi kas pa ri jok'otaj ri', ri Daniel cäcanaj chupam ri urox c'olbal pa ri k'atbal tzij re ri Ajawibal.
30 Kas pa ri ak'ab ri' xcämisax ri Belsasar, cajawinel ri aj caldeyib,
31 are c'u ri Dariy ri aj Med xtokin ri ajawibal. Ri Dariy c'o oxc'al quieb (*62*) u junab pa tak ri k'ij ri'.

Ri Daniel 6

Ri Daniel cäya' cuc' ri coj

1 Ri ajawinel Dariy xuchomaj qui cojic jun sient ruc' juwinak (*120*) k'atal tak tzij puwi' ri rajawibal rech quetakan puwi'.
2 Xebucoj c'u oxib solinelab paquiwi' wa', che quilic rech utz qui banic ri chac cäquiban ri k'atal tak tzij, rech man c'o ta c'ax curik ri ajawinel. Jun chque we solinelab ri' are ri Daniel,

3 ri chanim xilitajic chi man junam ta cuc' ri niq'uiaj solinelab chic xukuje' cuc' ri c'amal tak be paquiwi' tak ri tinimit rumal ri nimalaj u no'j ri c'olic; rumal

4 Então, os presidentes e os sátrapas procuravam ocasião para acusar a Daniel a respeito do reino; mas não puderam achá-la, nem culpa alguma; porque ele era fiel, e não se achava nele nenhum erro nem culpa.

5 Disseram, pois, estes homens: Nunca acharemos ocasião alguma para acusar a este Daniel, se não a procurarmos contra ele na lei do seu Deus.

6 Então, estes presidentes e sátrapas foram juntos ao rei e lhe disseram: Ó rei Dario, vive eternamente!

7 Todos os presidentes do reino, os prefeitos e sátrapas, conselheiros e governadores concordaram em que o rei estabeleça um decreto e faça firme o interdito que todo homem que, por espaço de trinta dias, fizer petição a qualquer deus ou a qualquer homem e não a ti, ó rei, seja lançado na cova dos leões.

8 Agora, pois, ó rei, sanciona o interdito e assina a escritura, para que não seja mudada, segundo a lei dos medos e dos persas, que se não pode revogar.

9 Por esta causa, o rei Dario assinou a escritura e o interdito.

10 Daniel, pois, quando soube que a escritura estava assinada, entrou em sua casa e, em cima, no seu quarto, onde havia janelas abertas do lado de

4Entonces los funcionarios y sátrapas buscaron un motivo para acusar a Daniel con respecto a los asuntos del reino; pero no pudieron encontrar ningún motivo de acusación ni evidencia alguna de corrupción, por cuanto él era fiel, y ninguna negligencia ni corrupción podía hallarse en él.

5Entonces estos hombres dijeron: No encontraremos ningún motivo de acusación contra este Daniel a menos que encontremos algo contra él en relación con la ley de su Dios.

6Estos funcionarios y sátrapas, de común acuerdo, fueron entonces al rey y le dijeron así: ¡Rey Darío, vive para siempre!

7Todos los funcionarios del reino, prefectos, sátrapas, altos oficiales y gobernadores, han acordado que el rey promulgue un edicto y ponga en vigor el mandato de que cualquiera que en el término de treinta días haga petición a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

8Ahora pues, oh rey, promulga el mandato y firma el documento para que no sea modificado, conforme a la ley de los medos y persas, que no puede ser revocada.

9Por tanto, el rey Darío firmó el documento, esto es, el mandato.

10Cuando Daniel supo que había sido firmado el documento, entró en su casa (en su aposento superior tenía ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y

4Por eso los gobernadores y los sátrapas buscaban la ocasión de acusar a Daniel en lo que tuviera relación con el reino, pero no podían hallarla, ni tampoco acusarlo de ninguna falta, porque él era confiable y no tenía ningún vicio ni cometía ninguna falta.

5Finalmente, dijeron: «Nunca vamos a hallar la ocasión de acusar a este Daniel, a menos que la busquemos en algo que tenga que ver con la ley de su Dios.»

6Dicho esto, los gobernadores y los sátrapas se presentaron juntos ante el rey, y le dijeron: «¡Que viva para siempre Su Majestad, el rey Darío!

7Todos los gobernadores, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes del reino han acordado por unanimidad pedir a Su Majestad que promulgue un edicto real, y que lo confirme, ordenando que cualquiera que en los treinta días siguientes demande el favor de cualquier dios o persona que no sea Su Majestad, sea arrojado al foso de los leones.

8Tenga a bien Su Majestad confirmar este edicto, y firmarlo, para que conforme a la ley de Media y de Persia, no pueda ser revocado.»

9El rey firmó el edicto y la prohibición.

10Y cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, abrió las ventanas de su alcoba que daban hacia Jerusalén, y tres veces al día

ri' ri ajawinel xuchomaj u cojic che takanel rech are' cak'atow tzij puwi' ri nim tinimit.

4Ri solinelab xukuje' ri k'atal tak tzij xquitzucuj u rikic jun mac pa ri u c'aslemal che u tzujuxic chuwäch ri ajawinel chi man utz ta ri k'atan tzij ri cätajin cuban pa ri ajawibal, man xquirik ta c'u jun tzujubal rech ri Daniel rumal rech chi ronojel ri cubano sibalaj tz'akat u banic cubano, man c'u xecuin ta che u banic jun rekle'n ri Daniel chuwäch ri ajawinel.

5Xquitakej c'u u chomaxic jas cäquibano rech cäkaj pa qui k'ab, xquibij c'ut: “Man cäkarik ta na jun mac ri cäkatzujubej ta rech ri Daniel, we man jun jasach re ri u cojonic.”

6Je c'u ri', ri solinelab xukuje' ri k'atal tak tzij xquijunamaj qui tzij xebe che rilic ri Dariy, aretak c'u e c'o chi chuwäch xquibij che: “Chc'asal la, amak'el,

7conojel ri k'atal tak tzij ri quetakan puwi' ri nim tinimit xquiban jun mulin ib, ri xquichomaj wi u ya'ic jun takanic chi cäya' la chi juwinak lajuj (*30*) k'ij, man c'o ta jun winak cutz'onoj ta jun jasach che jun dios mawi che jun winak, xane' xuwi che la. Jachin c'u ri man cäniman taj cäq'uiak na chupam ri c'olbal ri e c'o wi ri coj.

8Rumal c'u ri', chya' tzij la che u tz'akatisaxic u banic we takanic ri', chtz'ibaj ri bi' la chuxe' rech man cuya'taj cäjalc'atixic, je cäcanajic jacha' ri qui pixab ri aj medib xukuje' ri aj persib, ri man cuya' taj chi ma ta cäbanic jas ri cubij.”

9Xuya' c'u u tzij ri ajawinel Dariy che wa', xutz'ibaj ri u bi' chuxe' ri takanic.

10Aretak c'ut xretamaj ri Daniel chi ri Dariy xuya' u tzij che u banic we takanic ri', xbe cho rachoch, xebujak ri e u wenta'n ri u warabal, ri benak u wäch

Jerusalém, três vezes por dia, se punha de joelhos, e orava, e dava graças, diante do seu Deus, como costumava fazer.

11 Então, aqueles homens foram juntos, e, tendo achado a Daniel a orar e a suplicar, diante do seu Deus,

12 se apresentaram ao rei, e, a respeito do interdito real, lhe disseram: Não assinaste um interdito que, por espaço de trinta dias, todo homem que fizesse petição a qualquer deus ou a qualquer homem e não a ti, ó rei, fosse lançado na cova dos leões? Respondeu o rei e disse: Esta palavra é certa, segundo a lei dos medos e dos persas, que se não pode revogar.

13 Então, responderam e disseram ao rei: Esse Daniel, que é dos exilados de Judá, não faz caso de ti, ó rei, nem do interdito que assinaste; antes, três vezes por dia, faz a sua oração.

14 Tendo o rei ouvido estas coisas, ficou muito penalizado e determinou consigo mesmo livrar a Daniel; e, até ao pôr-do-sol, se empenhou por salvá-lo.

15 Então, aqueles homens foram juntos ao rei e lhe disseram: Sabe, ó rei, que é lei dos medos e dos persas que nenhum interdito ou decreto que o rei sancione se pode mudar.

16 Então, o rei ordenou que trouxessem a Daniel e o lançassem na cova dos leões. Disse o rei a Daniel: O teu Deus, a quem tu continuamente serves, que ele te livre.

como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.

11Entonces estos hombres, de común acuerdo, fueron y encontraron a Daniel orando y suplicando delante de su Dios;

12por lo cual se presentaron ante el rey y le hablaron tocante al mandato real: ¿No firmaste un mandato que cualquier hombre que en el término de treinta días hiciera petición a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, fuera echado en el foso de los leones? El rey respondió, y dijo: La orden es cierta, conforme a la ley de los medos y persas, que no puede ser revocada.

13Entonces ellos respondieron y dijeron al rey: Daniel, que es uno de los deportados de Judá, no te hace caso, oh rey, ni del mandato que firmaste, sino que tres veces al día hace su oración.

14Al oír estas palabras, el rey se afligió mucho y se propuso librar a Daniel; y hasta la puesta del sol estuvo buscando la manera de librarlo.

15Entonces aquellos hombres vinieron de común acuerdo al rey y le dijeron: Reconoce, oh rey, que es ley de los medos y persas que ningún mandato o edicto que el rey establezca, puede ser revocado.

16El rey entonces dio órdenes que trajeran a Daniel y lo echaran en el foso de los leones. El rey habló a Daniel y le dijo: Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, Él te librará.

se arrodillaba y oraba a su Dios, dándole gracias como acostumbraba hacerlo.

11Pero aquellos hombres se juntaron y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios,

12así que fueron ante el rey y, haciendo referencia al edicto real, dijeron: «¿No es verdad que Su Majestad ha confirmado un edicto, el cual ordena que cualquiera que en los treinta días siguientes pida el favor de cualquier dios o persona sea echado en el foso de los leones? ¡A menos, claro, que pida el favor de Su Majestad!» El rey respondió: «En efecto. Y conforme a la ley de Media y de Persia, ese edicto no puede ser revocado.»

13Al instante, ellos respondieron al rey: «¡Pues Daniel, que es uno de los cautivos de Judá, no respeta a Su Majestad ni acata el edicto que Su Majestad ha confirmado! ¡Al contrario, tres veces al día pide el favor de su Dios!»

14Cuando el rey oyó esto, se puso muy apesadumbrado y resolvió librar a Daniel. Hasta la puesta del sol hizo todo lo posible por ponerlo a salvo,

15pero aquellos hombres lo rodearon y le dijeron: «Su Majestad seguramente sabe que, según la ley de Media y de Persia, ningún edicto o decreto confirmado por el rey puede ser abrogado.»

16El rey dio entonces la orden de que llevaran a Daniel al foso de los leones, y lo arrojaran allí. Sin embargo, le dijo a Daniel: «El Dios a quien tú sirves sin cesar habrá de librarte.»

pa Jerusalen, xxuqui che u banic ch'awem ruc' Dios, xk'ijilan c'u che ri Dios. Ox mul c'ut cuban wa' ronojel k'ij, jas ri u banom ulok amak'el.

11Conojel c'ut we achijab ri' xeboc chupam ri rachoch ri Daniel, man c'o ta cunabej xequirika' cätajin cuban ch'awem ruc' Dios, cäk'ijilan c'u che ri Dios.

12Xebextax c'u che rilic ri ajawinel chunataxic ri takanic che, xquibij c'u che: “Ri lal, yo'm la jun takanic, ri je cubij wa': ri winak ri pa we juwinak lajuj k'ij ri' cuban jun bochi'nic che apachique dios o apachique winak we ta ma ta che la, cäq'uiak na chupam ri c'olbal ri e c'o wi ri coj, ¿la ma ta kastzij?” Ri ajawinel xutzelej u bixic: “Je' wa. Ri takanic rajawaxic u tz'akatisaxic jas ri cubij ri qui pixab ri aj medib xukuje' ri aj persib, ri man cuya' taj chi ma ta cäbanic jas ri cubij.”

13Xquitakej c'u u bixic che: “Ri Daniel, jun chque ri aj judeyib ri e c'amom ulok waral, mawi jubik' nim ta quil wi la rumal, mawi nim quil wi ri takanic ri yo'm la u bixic chi cäbanic, kilom c'ut chi ox mul ronojel k'ij cuban ch'awem ruc' ri u Dios.”

14Ri ajawinel aretak xuta' ri xbix che cumal ri winak, sibalaj xbisonic, xutzucuj jas ta ri xuban che u to'ic ri Daniel. C'ä xkaj na ri k'ij, xuban ronojel ri xcuin che u banic che u to'ic ri Daniel,

15xebopan chi c'u jumul ri achijab ruc' ri ajawinel xquibij c'u che: “Ri lal, kas eta'm la ri cubij ri qui pixab ri aj medib xukuje' ri aj persib, man c'o ta jun k'ilonic o jun takanic ri u tz'ibam ri u bi' ri ajawinel chuxe' ri manta catz'akatisax u banic.”

16Xtakan c'u ri ajawinel che u c'amic ulok ri Daniel, che u q'uiakic chupam c'olbal ri e c'o wi ri coj. C'ä majok c'u chq'uiak ri Daniel pa qui chi' ri coj, ri

17 Foi trazida uma pedra e posta sobre a boca da cova; selou-a o rei com o seu próprio anel e com o dos seus grandes, para que nada se mudasse a respeito de Daniel.

18 Então, o rei se dirigiu para o seu palácio, passou a noite em jejum e não deixou trazer à sua presença instrumentos de música; e fugiu dele o sono.

19 Pela manhã, ao romper do dia, levantou-se o rei e foi com pressa à cova dos leões.

20 Chegando-se ele à cova, chamou por Daniel com voz triste; disse o rei a Daniel: Daniel, servo do Deus vivo! Dar-se-ia o caso que o teu Deus, a quem tu continuamente serves, tenha podido livrar-te dos leões?

21 Então, Daniel falou ao rei: Ó rei, vive eternamente!

22 O meu Deus enviou o seu anjo e fechou a boca aos leões, para que não me fizessem dano, porque foi achada em mim inocência diante dele; também contra ti, ó rei, não cometi delito algum.

23 Então, o rei se alegrou sobremaneira e mandou tirar a Daniel da cova; assim, foi tirado Daniel da cova, e nenhum dano se achou nele, porque crera no seu Deus.

24 Ordenou o rei, e foram trazidos aqueles homens que tinham acusado a Daniel, e foram lançados na cova dos leões, eles, seus filhos e suas mulheres; e ainda não tinham chegado ao fundo da cova, e já os

17Trajeron una piedra y la pusieron sobre la boca del foso; el rey la selló con su anillo y con los anillos de sus nobles, para que nada pudiera cambiarse de lo ordenado en cuanto a Daniel.

18Después el rey se fue a su palacio y pasó la noche en ayuno; ningún entretenimiento fue traído ante él y se le fue el sueño.

19Entonces el rey se levantó al amanecer, al rayar el alba, y fue a toda prisa al foso de los leones.

20Y acercándose al foso, gritó a Daniel con voz angustiada. El rey habló a Daniel y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, tu Dios, a quien sirves con perseverancia, ¿te ha podido librar de los leones?

21Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre.

22Mi Dios envió su ángel, que cerró la boca de los leones, y no me han hecho daño alguno porque fui hallado inocente ante Él; y tampoco ante ti, oh rey, he cometido crimen alguno.

23El rey entonces se alegró mucho y mandó sacar a Daniel del foso. Cuando Daniel fue sacado del foso, no se encontró en él lesión alguna, porque había confiado en su Dios.

24El rey dio órdenes que trajeran a aquellos hombres que habían acusado falsamente a Daniel, y que los echaran, a ellos, a sus hijos y a sus mujeres en el foso de los leones. No habían llegado aún al fondo del

17Enseguida trajeron una piedra y la pusieron sobre la entrada del foso, y el rey la selló con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que la orden acerca de Daniel no fuera alterada.

18Después de eso, el rey se fue a su palacio y se acostó sin comer nada. Tampoco permitió que tocaran para él instrumentos de música, y hasta el sueño se le fue.

19Muy de mañana, el rey se levantó y lo primero que hizo fue dirigirse al foso de los leones.

20Cuando estuvo cerca del foso, con voz triste pero fuerte llamó a Daniel y le dijo: «Daniel, siervo del Dios viviente, a quien tú sirves sin cesar, dime: ¿pudo tu Dios librarte de los leones?»

21Daniel le respondió: «¡Que viva Su Majestad para siempre!

22Mi Dios envió a su ángel para que cerrara las fauces de los leones y no me hicieran daño. Y es que delante de Dios soy inocente, y aun delante de Su Majestad, pues no he cometido ningún mal.»

23Al escucharlo, el rey se alegró mucho, y mandó que sacaran del foso a Daniel. Y cuando lo sacaron, salió ileso porque había confiado en su Dios.

24Entonces el rey mandó traer a los que habían acusado a Daniel, y que los arrojaran al foso de los leones junto con sus hijos y sus mujeres. Y aún no habían llegado al fondo del foso cuando los leones ya

ajawinel xubij che ri Daniel: “Are ri a Dios, ri sibalaj jic u patanixic cabano, chatcolowok.”

17Aretak c'o chic ri Daniel chupam ri c'olbal ri e c'o wi ri coj, xc'am ulok jun abaj che u tz'apixic u chi' ri qui c'olbal ri coj, ri ajawinel xut'ik ruc' ri u t'ikbal re ajawinel xukuje' cuc' ri qui t'ikbal tak ri e rach k'atal tak tzij, rech xukuje' kas cätz'akatisax ri cubij ri pixab puwi' ri Daniel.

18Xtzelej c'u ri ajawinel chupam ri nimalaj rachoch, xek'oyol c'ut, man xwa' taj mawi xuquicotisaj ta rib jas ri cuban amak'el; man xcuin ta c'ut xwar ronojel ri jun ak'ab.

19Xuwi xsakaric, aninak xbe pa ri c'olbal ri e c'o wi ri coj.

20Aretak nakaj chi c'o wi ri ajawinel, ruc' bis xusiq'uij ri Daniel, je xubij wa: “Daniel, pataninel rech ri c'aslic Dios, ¿la xcuin ri a Dios che a to'ic pa qui chi' ri coj?”

21Ri Daniel xutzelej u bixic che: “Chc'asal la amak'el.

22Ri nu Dios xutak ulok ri u tako'n aj caj ri xtz'apin u pa qui chi' ri coj rech man c'o ta jun c'ax cäquiban chwe, reta'm c'u ri Dios chi man c'o ta nu mac, man c'o ta c'u jun lawaloyil nu banom ta che la.”

23Sibalaj c'u xquicot ri ajawinel xuya' c'u takanic chi quesax ulok ri Daniel chupam ri c'olbal ri e c'o wi ri coj. Aretak xesataj ulok, man c'o ta jun socotajic xrik che, rumal rech chi xujiquiba' u c'u'x chrij ri u Dios.

24Xuya' c'u takanic ri ajawinel che qui c'amic ulok ri achijab ri xetzujun ri Daniel, junam cuc' tak ri quixokil xukuje' tak ri calc'ual xeq'uiak pa ri c'olbal ri e c'o wi ri coj; c'ä majok c'u ne chebopan

leões se apoderaram deles, e lhes esmigalharam todos os ossos.

25 Então, o rei Dario escreveu aos povos, nações e homens de todas as línguas que habitam em toda a terra: Paz vos seja multiplicada!

26 Faço um decreto pelo qual, em todo o domínio do meu reino, os homens tremam e temam perante o Deus de Daniel, porque ele é o Deus vivo e que permanece para sempre; o seu reino não será destruído, e o seu domínio não terá fim.
27 Ele livra, e salva, e faz sinais e maravilhas no céu e na terra; foi ele quem livrou a Daniel do poder dos leões.

28 Daniel, pois, prosperou no reinado de Dario e no reinado de Ciro, o persa.

Daniel 7

O sonho sobre os quatro animais

1 No primeiro ano de Belsazar, rei da Babilônia, teve Daniel um sonho e visões ante seus olhos, quando estava no seu leito; escreveu logo o sonho e relatou a suma de todas as coisas.

2 Falou Daniel e disse: Eu estava olhando, durante a minha visão da noite, e eis que os quatro ventos do céu agitavam o mar Grande.
3 Quatro animais, grandes, diferentes uns dos outros, subiam do mar.
4 O primeiro era como leão e tinha asas de águia; enquanto eu olhava, foram-lhe arrancadas as asas, foi levantado da terra e posto em dois pés, como homem; e lhe foi dada mente de homem.

foso, cuando ya los leones se habían apoderado de ellos y triturado todos sus huesos.

25Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en toda la tierra: Que abunde vuestra paz.

26De parte mía se proclama un decreto de que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen delante del Dios de Daniel, porque Él es el Dios viviente que permanece para siempre, y su reino no será destruido y su dominio durará para siempre.
27Él es el que libra y rescata, hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra, el que ha librado a Daniel del poder de los leones.

28Y este mismo Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el Persa.

Daniel 7

Visión de las cuatro bestias

1En el año primero del rey Belsasar de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones en su mente, estando en su cama. Entonces escribió el sueño y relató el resumen de él.

2Habló Daniel, y dijo: Miraba yo en mi visión nocturna, y he aquí, los cuatro vientos del cielo agitaban el gran mar;
3y cuatro bestias enormes, diferentes unas de otras, subían del mar.
4La primera era como un león y tenía alas de águila. Mientras yo miraba, sus alas le fueron arrancadas, fue levantada del suelo y puesta sobre dos pies, como un hombre, y le fue dado corazón de hombre.

se habían lanzado sobre ellos y les habían despedazado todos los huesos.

25Después, el rey Darío escribió lo siguiente para todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en el país: «Que la paz les sea multiplicada.

26Con este decreto ordeno que, en toda la extensión de mi reino, todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel. Porque él es el Dios viviente; él permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido. ¡Su dominio perdurará hasta el fin!
27El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra. ¡Él es quien ha salvado a Daniel de las fauces de los leones!»

28Y Daniel fue prosperado durante los reinados de Darío y de Ciro el persa.

Daniel 7

Visión de las cuatro bestias

1En el primer año del reinado de Belsasar en Babilonia, Daniel tuvo un sueño, y acudieron a su mente varias visiones. Esto sucedió mientras estaba acostado, pero más tarde escribió lo que soñó para contar lo que más le impresionó.
2Y dijo: «Una noche, yo, Daniel, tuve una visión, en la que veía que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.
3Del mar vi salir cuatro bestias enormes, diferentes la una de la otra.

4La primera parecía un león, pero tenía alas de águila. Yo la estuve mirando hasta que le arrancaron las alas, la levantaron del suelo y la hicieron pararse

chquiwäch ri coj aretak xquiq'uiakala' quib che qui t'okopixic.
25Are c'u ri Dariy xebutz'ibaj tak wuj chque ri winak ri e c'o pa conojel ri nimak tak tinimit xukuje' tak ch'abal ri e c'o cho ri uwächulew, je xubij bic wa' chque: “Quinrayij jamaril chiwe xukuje' rutzil i wäch,
26quinya' c'u takanic xukuje' quintakanic chi pa ronojel ri wajawibal, nim chil wi xukuje' chyo'k u k'ij ri u Dios ri Daniel. Rumal rech chi are' Dios ri c'aslic, jekel c'u amak'el. Ri rajawinic mawi jubik' casachisax ta u wäch, mawi c'o u q'uisbalil ri u cuinem.
27Are' ri Colonel xukuje' ri Toronel; ri quebuban tak etal ri e mayibal pa ri caj xukuje' cho ri uwächulew. Are' xcolow ri Daniel pa qui chi' ri coj.”
28Ri Daniel xutakej ruxic jun achi ri nim u k'ij pa ri rajawibal ri Dariy, xukuje' pa ri rajawibal ri Sir ri ajawinel pa Pers.

Ri Daniel 7

Ri c'utwächinic que ri quiejeb awaj ri e xibibal

1Jun chak'ab, chupam ri nabe junab re ri rajawinic ri Belsasar pa Babilon, ri Daniel xuban jun ichic' xukuje' tak c'utwächinic. Aretak c'u xc'astajic, xebutz'ibaj ri jastak ri nimak qui banic ri xerichic'aj. Are c'u wa' ri xutz'ibaj:

2“In xinwil pa ri nu waram chi ri quiejeb quiakik' quejich'ich'ic xequich'ujirisaj c'ut ri e u ja'il ri plo.

3Xak c'u c'ätetal xebel ulok quiejeb xibibalalaj tak awaj chupam ri plo, ri jalan tak qui banic.

4Ri nabe je ta ne u banic jun coj, e c'o c'u u xic' re cot. Nu yo'm c'u nu wäch che u ca'yexic, xebok ri u xic', xtac'abax cho ri ulew xtac'abax paquiwi' ri quieb

5 Continuei olhando, e eis aqui o segundo animal, semelhante a um urso, o qual se levantou sobre um dos seus lados; na boca, entre os dentes, trazia três costelas; e lhe diziam: Levanta-te, devora muita carne.
6 Depois disto, continuei olhando, e eis aqui outro, semelhante a um leopardo, e tinha nas costas quatro asas de ave; tinha também este animal quatro cabeças, e foi-lhe dado domínio.

7 Depois disto, eu continuava olhando nas visões da noite, e eis aqui o quarto animal, terrível, espantoso e sobremodo forte, o qual tinha grandes dentes de ferro; ele devorava, e fazia em pedaços, e pisava aos pés o que sobejava; era diferente de todos os animais que apareceram antes dele e tinha dez chifres.

8 Estando eu a observar os chifres, eis que entre eles subiu outro pequeno, diante do qual três dos primeiros chifres foram arrancados; e eis que neste chifre havia olhos, como os de homem, e uma boca que falava com insolência.

9 Continuei olhando, até que foram postos uns tronos, e o Ancião de Dias se assentou; sua veste era branca como a neve, e os cabelos da cabeça, como a pura lã; o seu trono eram chamas de fogo, e suas rodas eram fogo ardente.
10 Um rio de fogo manava e saía de diante dele; milhares de milhares o serviam, e miríades de miríades estavam diante dele; assentou-se o tribunal, e se abriram os livros.

5Y he aquí, otra segunda bestia, semejante a un oso, estaba levantada de un costado, y en su boca, entre sus dientes, tenía tres costillas; y le dijeron así: «Levántate, y devora mucha carne».

6Después de esto seguí mirando, y he aquí, otra más, semejante a un leopardo que tenía sobre su dorso cuatro alas de ave; la bestia tenía cuatro cabezas, y le fue dado dominio.

7Después de esto seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí, una cuarta bestia, terrible, espantosa y en gran manera fuerte que tenía enormes dientes de hierro; devoraba, desmenuzaba y hollaba los restos con sus pies. Era diferente de todas las bestias que le antecedieron y tenía diez cuernos.

8Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí, otro cuerno, uno pequeño, surgió entre ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él; y he aquí, este cuerno tenía ojos como los ojos de un hombre, y una boca que hablaba con mucha arrogancia.

9Seguí mirando hasta que se establecieron tronos, y el Anciano de Días se sentó. Su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana pura, su trono, llamas de fuego, y sus ruedas, fuego abrasador.
10Un río de fuego corría, saliendo de delante de Él. Miles de millares le servían, y miríadas de miríadas estaban en pie delante de Él. El tribunal se sentó, y se abrieron los libros.

sobre sus patas, como los seres humanos. Entonces se le dio un corazón humano.

5»También vi una segunda bestia, parecida a un oso. Se apoyaba más en un lado que en el otro, y tenía tres costillas entre los dientes. Oí que se le dijo: "Levántate, devora mucha carne."

6Después de esto vi una tercera bestia. Parecía un leopardo, pero en la espalda tenía cuatro alas de ave, y también cuatro cabezas. A esta bestia se le dio poder para reinar.
7Y esa misma noche, mientras tenía estas visiones, vi una cuarta bestia, espantosa y terrible, y extremadamente fuerte. Tenía unos enormes colmillos de hierro con los que devoraba y desmenuzaba todo, y con sus patas pisoteaba las sobras. Comparada con todas las bestias que antes vi, era muy diferente, pues tenía diez cuernos.
8»Mientras contemplaba yo los cuernos, vi que de entre ellos salía un cuerno más pequeño, y que delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos. También pude ver que los ojos de este cuerno parecían los de un ser humano, y que hablaba con aires de grandeza.

9»Mientras yo miraba, se colocaron varios tronos, y un Anciano entrado en años se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y su cabello era semejante a lana limpia; su trono era una llama de fuego, y las ruedas del trono eran un fuego ardiente.

10De su presencia manaba un río de fuego, y a su servicio estaba una multitud imposible de ser contada. El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

rakan, xtac'abaxic jacha' jun achi, xq'uextaj c'u ri u chomabal xux jacha' ri u chomabal jun winak.

5Ri ucab je ta ne u banic jun os, c'o na ri u nimal ri juperaj chuwäch ri juperaj chic, e u cayem c'u oxib c'alc'a'x; xinta' c'ut cäbix che: '¡Jät, jatija' ronojel ri ti'j ri catcuin che u tijic!'

6Ri urox cäjunamataj ruc' jun leopard, e c'o c'u quiejeb u xic' cho rachak xukuje' xinwilo chi e c'o quiejeb u jolom xjach c'u ri cuinem pa u k'ab.

7Ri ucaj awaj ri xinwil pa ri e nu c'utwächinic sibalaj xibibal, cäxibinic, c'o c'u jun u chuk'ab ri man c'o ta c'o wi, e c'o jujun nimak tak u ware re räx ch'ich', ronojel cubik'o, ronojel cut'ubu, quebuxak'alej tak ri ch'akatak ri queto'tajic. Are jun xibibalalaj awaj wa' ri man cäjunamataj cuc' conojel ri e wilom pa ri nu waram, e c'o lajuj ruc'a' pa u jolom.
8Aretak c'u cätajin quebenca'yej tak ri uc'a', xinwilo chi cätajin quel chi ulok jun alaj uc'a' chquixo'l, xebok c'u oxib ruc'a' rech cäya' can c'olbal che ri q'uisbal ri c'äte xel ulok, ri e c'o u bak'wäch jas ri e c'o che jun winak xukuje' jun u chi' ri cäch'aw ruc' banoj nimal."

Ri e u k'atan tzij ri Dios

9"Xintakej ca'yem, c'ä xecoj na jujun tak tem re ajawibal, xt'uyi' c'u jun Nim Winak. Ri ratz'iak sibalaj e sak jacha' ri sakalaj tew, ri u wi' jacha' ri ch'ajch'ojalaj rismal chij. Ri u tem re ajawibal xukuje' tak ri e u quetet e rak' k'ak',
10jun nima' re k'ak' quel ulok, chuwäch ri are'. Mil chi mil quepatanij che, miyon chi miyon e tac'ätoj chuwäch. Ri k'atan tzij xchapletaj c'ut ri k'atan tzij, xejak c'u tak ri wuj.

11 Então, estive olhando, por causa da voz das insolentes palavras que o chifre proferia; estive olhando e vi que o animal foi morto, e o seu corpo desfeito e entregue para ser queimado.

12 Quanto aos outros animais, foi-lhes tirado o domínio; todavia, foi-lhes dada prolongação de vida por um prazo e um tempo.

13 Eu estava olhando nas minhas visões da noite, e eis que vinha com as nuvens do céu um como o Filho do Homem, e dirigiu-se ao Ancião de Dias, e o fizeram chegar até ele.

14 Foi-lhe dado domínio, e glória, e o reino, para que os povos, nações e homens de todas as línguas o servissem; o seu domínio é domínio eterno, que não passará, e o seu reino jamais será destruído.

15 Quanto a mim, Daniel, o meu espírito foi alarmado dentro de mim, e as visões da minha cabeça me perturbaram.

16 Cheguei-me a um dos que estavam perto e lhe pedi a verdade acerca de tudo isto. Assim, ele me disse e me fez saber a interpretação das coisas:

17 Estes grandes animais, que são quatro, são quatro reis que se levantarão da terra.
18 Mas os santos do Altíssimo receberão o reino e o possuirão para todo o sempre, de eternidade em eternidade.

19 Então, tive desejo de conhecer a verdade a respeito do quarto animal, que era diferente de todos os outros, muito terrível, cujos dentes eram de ferro,

11Entonces yo seguí mirando a causa del ruido de las palabras arrogantes que el cuerno decía; seguí mirando hasta que mataron a la bestia, destrozaron su cuerpo y lo echaron a las llamas del fuego.

12A las demás bestias, se les quitó el dominio, pero les fue concedida una prolongación de la vida por un tiempo determinado.

13Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí, con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que se dirigió al Anciano de Días y fue presentado ante Él.

14Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran. Su dominio es un dominio eterno que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

15A mí, Daniel, se me angustió por dentro el espíritu, y las visiones de mi mente seguían turbándome.

16Me acerqué a uno de los que estaban allí de pie y le pedí que me dijera la verdad acerca de todo esto. Y me respondió, dándome a conocer la interpretación de estas cosas:
17«Estas bestias enormes, que son cuatro, son cuatro reyes que se levantarán de la tierra.
18Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y poseerán el reino para siempre, por los siglos de los siglos».

19Entonces quise saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era diferente de todas las demás, y en gran manera terrible, con sus dientes de hierro y sus

11A mí me llamaba la atención la estruendosa e insolente voz del cuerno, y me quedé mirando hasta que mataron a la bestia y destrozaron su cuerpo, que luego fue quemado en el fuego.

12A las otras bestias se les había quitado también su dominio, aunque se les prolongó la vida durante cierto tiempo.
13»Mientras tenía yo esta visión durante la noche, vi que en las nubes del cielo venía alguien semejante a un hijo de hombre, el cual se acercó al Anciano entrado en años, y hasta se le pidió acercarse más a él.

14Y se le dio el dominio, la gloria y el reino, para que todos los pueblos y naciones y lenguas le sirvieran. Y su dominio es eterno y nunca tendrá fin, y su reino jamás será destruido.

15»Yo, Daniel, me quedé sumamente perturbado de espíritu, y estas visiones que tuve me dejaron atónito.

16Me acerqué entonces a uno de los que allí estaban, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y aquél habló conmigo y me hizo saber lo que todo esto significaba:
17Las cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

18Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y lo poseerán hasta la eternidad y para siempre.

19»Tuve entonces el deseo de conocer la verdad acerca de la cuarta bestia, la cual era tan diferente de las otras, tan espantosa y con colmillos de hierro y garras de bronce, que todo lo devoraba y

11Ri in cätajin quinca'yic, benak wanima' che qui tatabexic ri tzij ri ruc' nimal cätajin cubij ri alaj uc'a'; aretak cätajin quinca'yic, xcämisax ri xibibalalaj awaj xban ch'akatak che, xq'uiakaxtax c'u pa ri k'ak' rech cäc'atic.
12Xukuje' ri niq'uiaj xibibalalaj tak awaj chic xebesax ri qui cuinem, xec'asbax canok c'ä xopan na ri qui jok'otaj.

13Ri in nu takem quilic tak we c'utwächinic ri' pa ri chak'ab ri', xak c'u c'ätetal: Xinwilo chi petinak jun pa tak ri sutz' ri je ta ne cäpe jun rija'l winak, xbe c'ut jawije' c'o wi ri Nim Winak; xoquisax c'u chuwäch.

14Xeya' c'u ri cuinem che, ri juluwem xukuje' ri ajawibal, xukuje' winak que conojel ri nimak tak tinimit xukuje' tak ch'abal quepatanin c'u che. Ri u cuinem man c'o ta u q'uextajic, ri rajawinic mawi jubik' cäsachisax ta u wäch.

15Ri in Daniel, xinna' chi xoc ri xe'n ib chwe; sibalaj xinoc il che ronojel ri xinwilo,

16xinkeb ruc' jun chque ri quepatanij che, xintz'onoj c'u che chi chuk'alajisaj ronojel wa' chnuwäch. Ri are' xuc'am u k'abal u k'alajisaxic chnuwäch, xubij c'u chwe:
17'Ri quiejeb xibibalalaj tak awaj e quiejeb wa' ri quetakan na puwi' ri uwächulew.
18Chwi chi c'u wa' ri ajawibal pa u k'ab ri u tinimit ri Dios ri sibalaj aj chicaj, cux c'u na rech ronojel ri chbe k'ij sak.'
19In xinwaj xinwetamaj chi na ri quel cubij ri ucaj ri xibibalalaj awaj, ri sibalaj nim u jalbem rib chquiwäch ri jule' chic, sibalaj c'u xibibal ri u wächbal: e c'o u ware re räx ch'ich' xukuje' rixq'uiak

cujas unhas eram de bronze, que devorava, fazia em pedaços e pisava aos pés o que sobejava;

20 e também a respeito dos dez chifres que tinha na cabeça e do outro que subiu, diante do qual caíram três, daquele chifre que tinha olhos e uma boca que falava com insolência e parecia mais robusto do que os seus companheiros.

21 Eu olhava e eis que este chifre fazia guerra contra os santos e prevalecia contra eles,
22 até que veio o Ancião de Dias e fez justiça aos santos do Altíssimo; e veio o tempo em que os santos possuíram o reino.
23 Então, ele disse: O quarto animal será um quarto reino na terra, o qual será diferente de todos os reinos; e devorará toda a terra, e a pisará aos pés, e a fará em pedaços.
24 Os dez chifres correspondem a dez reis que se levantarão daquele mesmo reino; e, depois deles, se levantará outro, o qual será diferente dos primeiros, e abaterá a três reis.

25 Proferirá palavras contra o Altíssimo, magoará os santos do Altíssimo e cuidará em mudar os tempos e a lei; e os santos lhe serão entregues nas mãos, por um tempo, dois tempos e metade de um tempo.

26 Mas, depois, se assentará o tribunal para lhe tirar o domínio, para o destruir e o consumir até ao fim.

27 O reino, e o domínio, e a majestade dos reinos debaixo de todo o céu serão dados ao povo dos santos do Altíssimo; o seu reino será reino eterno, e todos os domínios o servirão e lhe obedecerão.

garras de bronce, y que devoraba, desmenuzaba y hollaba los restos con sus pies,
20y la verdad acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro cuerno que había surgido, delante del cual cayeron tres de ellos, es decir, el cuerno que tenía ojos y una boca que hablaba con mucha arrogancia, y cuya apariencia era mayor que la de sus compañeros.
21Mientras yo miraba, este cuerno hacía guerra contra los santos y prevalecía sobre ellos,
22hasta que vino el Anciano de Días y se hizo justicia a favor de los santos del Altísimo, y llegó el tiempo cuando los santos tomaron posesión del reino.

23Dijo así: «La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, que será diferente de todos los otros reinos; devorará toda la tierra, la hollará y la desmenuzará.

24Y los diez cuernos de este reino son diez reyes que se levantarán, y otro se levantará después de ellos; él será diferente de los anteriores y subyugará a tres reyes.

25Y él proferirá palabras contra el Altísimo y afligirá a los santos del Altísimo, e intentará cambiar los tiempos y la ley; y le serán entregados en sus manos por un tiempo, por tiempos y por medio tiempo.

26Pero el tribunal se sentará para juzgar, y su dominio le será quitado, aniquilado y destruido para siempre.
27Y la soberanía, el dominio y la grandeza de todos los reinos debajo de todo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán».

desmenuzaba, y que con sus patas pisoteaba las sobras.

20Quise también saber acerca de los diez cuernos que tenía en la cabeza, y del otro cuerno que le había salido, y delante del cual habían caído tres de ellos. Este mismo cuerno tenía ojos, y una boca muy insolente, y se veía más grande que los otros cuernos.

21Y vi entonces que este cuerno luchaba contra los santos, y los vencía,
22hasta que vino el Anciano entrado en años y dictó sentencia en favor de los santos del Altísimo; y llegado el momento, los santos recibieron el reino.

23»Y aquél me dijo: “La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, diferente de todos los otros reinos, pues devorará, trillará y despedazará toda la tierra.

24Y los diez cuernos significan que de aquel reino surgirán diez reyes, y que después de ellos surgirá otro rey, diferente de los primeros, que derribará a tres reyes.

25Blasfemará contra el Altísimo, y quebrantará a sus santos, y hasta intentará cambiar los tiempos y la ley, pues le serán entregados durante un tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

26Pero cuando el Juez ocupe el trono, se le quitará el dominio, y será destruido y arruinado hasta el fin.

27Entonces se dará al pueblo de los santos del Altísimo el reino y el dominio y la majestad de los reinos bajo el cielo. Y su reino será un reino eterno, y todos los poderes le servirán y lo obedecerán.”

re k'an ch'ich'; ronojel cubik'o, ronojel cut'ubu, quebuxak'alej c'u ri ch'akatak ri queto'tajic.
20Xukuje' xinwaj xinwetamaj chi jubik' ri quel cubij ri lajuj ruc'a', xukuje' ri quel cubij ri alaj uc'a' ri e c'o u bak'wäch xukuje' jun u chi' ri cäch'aw ruc' sibalaj nimal, je ta ne ri tza are' ta ri sibalaj nim na chquiwäch ri niq'uiaj uc'a' chic, e tzakinak c'u oxib uc'a' che u ya'ic c'olbal che.
21Xinwil c'ut chi we uc'a' ri' xutij u chuk'ab ruc' ri u tinimit ri Dios, cuch'äc c'ut,
22c'ä xopan na ri Nim Winak xuban c'u suq'uil che ri u tinimit ri Dios ri sibalaj aj chicaj, tz'akatinak c'u ri k'ijol, rech ri u tinimit ri Dios cärechbej ri ajawibal.
23Xubij c'ut: ‘Ri ucaj awaj ri xibibal are jun ucaj ajawinic ri cäc'oji' na cho ri uwächulew, ri man cäjunamataj ta cuc' ri niq'uiaj chic. Cubik' na ronojel ri uwächulew, cuxak'alej na xukuje' cut'ub na.
24Ri lajuj uc'a' e lajuj ajawinelab ri quebajawin na pa we ajawibal ri'. Chiquiwi' chi c'u wa' jun cäpaki' chi na ri man cäjunamataj ta cuc' ri nabe, quebukasaj c'u na oxib chque we ajawinelab ri'.
25Cuyok' c'u na ri Dios aj chicaj, cutakej c'u na u sachic u wäch ri u tinimit; cucoj na u chuk'ab che u q'uexic ri u pixab ri Dios xukuje' tak ri nimak'ij, are c'u ri u tinimit ri Dios cäcanaj na chuxe' ri u cuinem cäbeytaj c'u na oxib junab ruc' wakib ic'.
26Cät'uyi c'u na ri k'atal tzij cuk'at c'u na tzij, quebesax c'u na ri takanic ri e c'o pa u k'ab, kas c'u cäyojyobisax na canok.

27Ri ajawinic, ri cuinem xukuje' ri juluwem que conojel ri ajawibal ri e c'o cho ri uwächulew, queya' na che ri u tinimit ri Dios aj chicaj. Ri rajawinic cäjeki' na chbe k'ij sak, conojel c'u ri tinimit re ri

28 Aqui, terminou o assunto. Quanto a mim, Daniel, os meus pensamentos muito me perturbaram, e o meu rosto se empalideceu; mas guardei estas coisas no coração.

Daniel 8

A visão sobre um carneiro e um bode

1 No ano terceiro do reinado do rei Belsazar, eu, Daniel, tive uma visão depois daquela que eu tivera a princípio.

2 Quando a visão me veio, pareceu-me estar eu na cidadela de Susã, que é província de Elão, e vi que estava junto ao rio Ulai.

3 Então, levantei os olhos e vi, e eis que, diante do rio, estava um carneiro, o qual tinha dois chifres, e os dois chifres eram altos, mas um, mais alto do que o outro; e o mais alto subiu por último.

4 Vi que o carneiro dava marradas para o ocidente, e para o norte, e para o sul; e nenhum dos animais lhe podia resistir, nem havia quem pudesse livrar-se do seu poder; ele, porém, fazia segundo a sua vontade e, assim, se engrandecia.

5 Estando eu observando, eis que um bode vinha do ocidente sobre toda a terra, mas sem tocar no chão; este bode tinha um chifre notável entre os olhos;

6 dirigiu-se ao carneiro que tinha os dois chifres, o qual eu tinha visto diante do rio; e correu contra ele com todo o seu furioso poder.

8Hasta aquí la revelación. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron en gran manera y mi rostro palideció, pero guardé el asunto en mi corazón.

Daniel 8

Visión del carnero y del macho cabrío

1En el año tercero del reinado del rey Belsasar, se me apareció a mí, Daniel, una visión, después de aquella que se me había aparecido anteriormente.

2Cuando miré en la visión, sucedió que al mirar, yo me encontraba en la ciudadela de Susa, que está en la provincia de Elam, y vi en la visión que yo estaba junto al río Ulai.

3Alcé, pues, mis ojos y miré, y he aquí que un carnero estaba delante del río. Tenía dos cuernos, y los dos cuernos eran altos, pero uno era más alto que el otro, y el más alto creció el último.

4Vi al carnero dando cornadas al oeste, al norte y al sur, y ninguna bestia podía mantenerse en pie delante de él, y nadie podía librarse de su poder. Hacía lo que quería, y se engrandeció.

5Estando yo observando, he aquí, un macho cabrío venía del occidente sobre la superficie de toda la tierra sin tocar el suelo; el macho cabrío tenía un cuerno prominente entre los ojos.

6Se dirigió al carnero que tenía los dos cuernos, que yo había visto parado delante del río, y lo acometió con la furia de su poder.

28»Dicho esto, aquél no dijo más. Pero yo, Daniel, me quedé muy perturbado en mis pensamientos y mi rostro se demudó. Pero todo esto lo guardé en mi corazón.»

Daniel 8

Visión del carnero y del macho cabrío

1En el año tercero del reinado del rey Belsasar, yo, Daniel, tuve una visión, además de la que antes había tenido.

2En esa visión, vi que estaba yo en las márgenes del río Ulay, en Susa, que es la capital del reino, en la provincia de Elam.

3Al levantar la vista, allí junto al río vi un carnero. Tenía dos cuernos muy largos, aunque uno de ellos era más largo que el otro y le había crecido después.

4Vi también que el carnero embestía con sus cuernos hacia el poniente, el norte y el sur, y que ninguna bestia podía enfrentársele ni librarse de su poder; hacía todo lo que quería, y se ufanaba de ello.

5Mientras yo trataba de entender esto, por el lado poniente apareció un macho cabrío, que sin siquiera tocar el suelo se dispuso a atacar toda la tierra. Tenía entre los ojos un cuerno muy prominente.

6Cuando llegó adonde estaba el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, se lanzó contra él con todas sus fuerzas.

uwächulew quepatanin na che xukuje' queniman na che.'

28Are wa' ri u q'uisbalil ri tzijobelil. Are c'u ri in Daniel, sibalaj xinoc can il xukuje' xinsakmaquic; man c'o ta c'u jun jasach re ri c'utwächinic xinbij ta che jachin jun."

Ri Daniel 8

C'utwächinic re ri ama' chij xukuje' ri re ri q'uisic'

1"Pa ri urox u junabil ri rajawinic ri Belsasar, in Daniel, xinwil chi jun c'utwächinic, c'o wi ri' ri xinwil can nabe.

2Aretak cätajin quinwil ri c'utwächinic xinna' wib chi in c'o pa ri tinimit Sus, ri c'o chuxe' ri u takanic ri Elam, chuchi' ri nima' Ulay.

3Xinca'y apan chinaj, xinwil c'u apan jun ama' chij ri c'o apan chuchi' ri nima'. E c'o quieb ruc'a' ri e tac'atak, jun chque matam xel ulok, xoc'ow c'u na ri u taq'ui'c chuwäch ri jun chic.

4Xinwilo chi ri ama' chij cätajin cupuq'uij ri ruc'a' che ri u suq'uil ri u kajebal k'ij, che ri riquiak'ab elebal k'ij, che ri u mox u kajebal k'ij, man c'o ta chi c'u jun awaj ri cäcuin ta che u k'atexic u wäch mawi cäcuinic cuto' ta rib chuwäch che ri c'ax ri cubano. Are c'u cuban ri käraj, xa' c'u sibalaj cäq'uiy ri u chuk'ab.

5C'ä cätajin c'u quinchomaj ri wilom, aretak xtaki' nu wäch che jun ama' q'uisic' ri petinak pa ri u kajebal k'ij, ri sibalaj cäxiq'uinic petinak, ri mawi ne cunak ri ulew. We ama' q'uisic' ri' c'o jun nimalaj ruc'a' chquixo'l ri quieb u bak'wäch,

6aretak c'u xopan chunakaj ri ama' chij ri c'o quieb ruc'a', ri wilom chi c'o chuchi' ri nima', xutok' ruc' ronojel ri u chuk'ab

7 Vi-o chegar perto do carneiro, e, enfurecido contra ele, o feriu e lhe quebrou os dois chifres, pois não havia força no carneiro para lhe resistir; e o bode o lançou por terra e o pisou aos pés, e não houve quem pudesse livrar o carneiro do poder dele.

8 O bode se engrandeceu sobremaneira; e, na sua força, quebrou-se-lhe o grande chifre, e em seu lugar saíram quatro chifres notáveis, para os quatro ventos do céu.

9 De um dos chifres saiu um chifre pequeno e se tornou muito forte para o sul, para o oriente e para a terra gloriosa.

10 Cresceu até atingir o exército dos céus; a alguns do exército e das estrelas lançou por terra e os pisou.

11 Sim, engrandeceu-se até ao príncipe do exército; dele tirou o sacrifício diário e o lugar do seu santuário foi deitado abaixo.

12 O exército lhe foi entregue, com o sacrifício diário, por causa das transgressões; e deitou por terra a verdade; e o que fez prosperou.

13 Depois, ouvi um santo que falava; e disse outro santo àquele que falava: Até quando durará a visão do sacrifício diário e da transgressão assoladora, visão na qual é entregue o santuário e o exército, a fim de serem pisados?

14 Ele me disse: Até duas mil e trezentas tardes e manhãs; e o santuário será purificado.

7Lo vi venir junto al carnero, y enfurecido contra él, hirió al carnero y le rompió los dos cuernos, y el carnero no tenía fuerza para mantenerse en pie delante de él; lo arrojó en tierra y lo pisoteó, y no hubo nadie que librara al carnero de su poder.
8El macho cabrío se engrandeció sobremanera, pero en cuanto llegó a ser poderoso, el gran cuerno se le rompió, y en su lugar le salieron cuatro cuernos prominentes hacia los cuatro vientos del cielo.
9Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, hacia el oriente y hacia la Tierra Hermosa.
10Creció hasta el ejército del cielo, e hizo caer a la tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó.

11Se engrandeció hasta igualarse con el Jefe del ejército, le quitó su sacrificio continuo y fue derribado el lugar de su santuario.

12Y el ejército será entregado al cuerno junto con el sacrificio continuo a causa de la transgresión; arrojará por tierra la verdad y hará su voluntad y prosperará.

13Oí entonces hablar a un santo, y otro santo dijo al que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del sacrificio continuo, de la transgresión que espanta, y de que el lugar santo y el ejército sean pisoteados?

14Y le respondió: Por dos mil trescientas tardes y mañanas; entonces el lugar santo será restaurado.

7Yo vi cuando llegó hasta el carnero y lo atacó; lo hirió y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para hacerle frente, así que lo derribó y lo pisoteó, y no hubo nadie que lo librara de su poder.
8Y este macho cabrío se hizo muy poderoso; pero en la cumbre de su poder se le quebró el cuerno más largo, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos de gran tamaño, que se lanzaron contra los cuatro vientos del cielo.
9De uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, hacia el oriente, y hacia la tierra gloriosa.
10Tan grande llegó a ser que desafió al ejército del cielo, y hasta echó por tierra y pisoteó parte de ese ejército y de las estrellas.

11Incluso desafió al príncipe de los ejércitos, y por causa de él se suspendió el sacrificio continuo y se echó por tierra el lugar del santuario.

12Por causa del pecado del pueblo le fue entregado el ejército, junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y en todo prosperó.

13Entonces oí que uno de los santos hablaba, y que otro de los santos le preguntaba: «¿Hasta cuándo durará la visión del sacrificio continuo, y el pecado desolador de permitir que el santuario y el ejército sean pisoteados?»

14Y aquél dijo: «Hasta que hayan pasado dos mil trescientas tardes y mañanas. Después de eso, el santuario será purificado.»

7xebuk'ajisaj c'u ri quieb ruc'a', man c'o ta c'u u chuk'ab ri ama' chij chutijic u chuk'ab ruc'. Ri ama' q'uisic' xukasaj ri ama' chij pa ri ulew, xuxak'alej pa tak rakan, man c'o ta c'u jun xcuin ta che u to'ic.

8Ri ama' q'uisic' sibalaj cätajin cäq'uiy ri u chuk'ab, aretak c'u sibalaj c'o chic ri u chuk'ab, xk'aj ri nimalaj ruc'a', pa ri u c'olbal xebel chi ulok quiejeb ruc'a' ri are cäquic'ut ri quiejeb u xcut ri uwächulew.

9Che jun chque we uc'a' ri' xel chi ulok jun alaj uc'a', ri sibalaj xq'uiy apan che ri u mox elebal k'ij, che ri elebal k'ij xukuje' che ri Ulew ri re ri Je'lical.

10Sibalaj xnimaric chi xopan cuc' ri ajch'ojab aj caj, xebukasaj c'u jujun chque ri ch'imil xebuxak'alej c'ut,

11xuchap c'u ne u tzuric ri kas c'amal qui be we ajch'ojab ri; xuk'il u cojic ri tabal tak tok'ob ri quecoj k'ij chi k'ij, xutz'iloj ri c'olbal ri cäban wi ch'awem ruc' Dios.
12Ruc' itzel chomanic xubano chi xebujekeba' ri rajch'ojab pa ri c'olbal ri cäban wi k'ijilanic, xuq'uiak ri kastzij cho ri ulew. Xuban c'u ronojel ri xraj, ronojel c'ut utz xel chuwäch.
13Chuwi' chi c'u wa' xinto chi jun tako'n aj caj xuc'ot u chi' chic jun tako'n aj caj, xubij: '¿Jampa' cätanabax u banic wa' ri quilitaj puwi' ri porobal ri queya' wi tabal tok'ob ronojel k'ij? ¿Joropa' k'ijol cäbeytaj ri xibibalalaj mac chi cäjach ri tastalicalaj k'ijilabal ri cak'ijilax wi ri Ajawaxel xukuje' ri quecojon che, rech quexak'alexic?'
14Ri xtzelebex u wäch are wa': 'C'ä chu quieb mil oxib sient (*2,300*) xk'ekal xukuje' ak'abil. Aretak oc'owinak chi wa', ri k'ijilabal cäch'ajch'obisax na.'

15 Havendo eu, Daniel, tido a visão, procurei entendê-la, e eis que se me apresentou diante uma como aparência de homem.

16 E ouvi uma voz de homem de entre as margens do Ulai, a qual gritou e disse: Gabriel, dá a entender a este a visão.

17 Veio, pois, para perto donde eu estava; ao chegar ele, fiquei amedrontado e prostrei-me com o rosto em terra; mas ele me disse: Entende, filho do homem, pois esta visão se refere ao tempo do fim.

18 Falava ele comigo quando caí sem sentidos, rosto em terra; ele, porém, me tocou e me pôs em pé no lugar onde eu me achava;

19 e disse: Eis que te farei saber o que há de acontecer no último tempo da ira, porque esta visão se refere ao tempo determinado do fim.

20 Aquele carneiro com dois chifres, que viste, são os reis da Média e da Pérsia;

21 mas o bode peludo é o rei da Grécia; o chifre grande entre os olhos é o primeiro rei;

22 o ter sido quebrado, levantando-se quatro em lugar dele, significa que quatro reinos se levantarão deste povo, mas não com força igual à que ele tinha.

23 Mas, no fim do seu reinado, quando os prevaricadores acabarem, levantar-se-á um rei de feroz catadura e especialista em intrigas.

24 Grande é o seu poder, mas não por sua própria força; causará estupendas destruições, prosperará e

15Y sucedió que después que yo, Daniel, había visto la visión, y trataba de comprenderla, he aquí, vi de pie, ante mí, uno con apariencia de hombre.

16Y oí una voz de hombre entre las márgenes del Ulai, que gritaba y decía: Gabriel, explícale a este la visión.

17Él se acercó adonde yo estaba, y cuando llegó, me aterroricé y caí sobre mi rostro, pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, que la visión se refiere al tiempo del fin.

18Mientras él hablaba conmigo, caí en un sueño profundo con mi rostro en tierra; él me tocó y me hizo incorporar donde yo estaba.

19Y dijo: He aquí, te voy a dar a conocer lo que sucederá al final de la ira, porque se refiere al tiempo señalado del fin.

20El carnero que viste, con los dos cuernos, representa a los reyes de Media y de Persia.

21Y el macho cabrío peludo representa al reino de Grecia, y el cuerno grande que está entre sus ojos es el primer rey.

22Y el cuerno roto y los cuatro cuernos que salieron en su lugar representan cuatro reinos que se levantarán de su nación, pero no con su poder.

23Y al final de su reinado, cuando los transgresores se acaben, se levantará un rey, insolente y hábil en intrigas.

24Su poder será grande, pero no por su propio poder; destruirá en forma extraordinaria, prosperará y

15Mientras yo, Daniel, contemplaba esta visión y trataba de entenderla, apareció ante mí alguien con apariencia humana.

16Entonces, desde las márgenes del río Ulay oí la voz de un hombre que gritaba: «¡Gabriel, explícale a éste la visión!»

17Gabriel se acercó a mí, lo cual me llenó de temor, así que incliné mi rostro. Pero Gabriel me dijo: «Debes entender, hijo de hombre, que la visión se refiere a los últimos tiempos.»

18Mientras Gabriel me hablaba, yo me quedé dormido y boca abajo. Pero Gabriel me tocó e hizo que me pusiera de pie.

19Entonces dijo: «Presta atención, que voy a enseñarte lo que sucederá cuando cese la ira de Dios. Esto es para el tiempo del fin.

20Tú viste un carnero con dos cuernos; esos dos cuernos son los reyes de Media y de Persia,

21y el macho cabrío es el rey de Grecia. El cuerno grande que tenía entre los ojos es el primer rey.

22El cuerno que fue quebrado, y los cuatro cuernos que salieron en su lugar, significa que de esa nación surgirán cuatro reinos, aunque no tan fuertes como ella.

23Cuando estos reinos lleguen a su fin y los pecadores lleguen al colmo de su maldad, se levantará un rey despótico e intrigante.

24Llegará a tener mucho poder, pero no por méritos propios, y causará grandes daños, pues actuará de

15Ri in Daniel aretak cätajin quinoc il che rilic we c'utwächinic ri' cätajin c'u quintzucuj u ch'obic jas ri quel cubij, c'äte quinwilo xtac'atob jun wächbal chnuwäch ri je ta ne cäpe jun winak,

16xinta' c'u u ch'abal jun winak ri petinak pa ri nima' Ulay, ri je xubij wa': ‘Gabriel, chak'alajisaj ri c'utwächinic chuwäch we achi ri'.’

17Xkeb c'u ri are' wuc'. Ri in xinxe'j wib, xinmej c'u wib c'ä xinya' na ri nu palaj cho ri ulew, xubij c'u ri are' chwe: ‘Rija'l winak, chawetamaj chi we c'utwächinic ri' che ri q'uisbal tak k'ijol cätzijon wi'.’

18Aretak cätajin cätzijon wuc', xinmejmobic, xinliq'ue can cho ri ulew; xinunak c'ut, xinuchapo xuban c'ut chi xintaq'uic

19xubij c'u chwe: ‘Quink'alajisaj na chawe ri quec'ulmatajok aretak cheq'uis ri k'ijol re ri royowal ri Dios, are c'u ri c'utwächinic ri' che we q'uisbal k'ijol ri' cätzijon wi.

20Ri ama' chij ri e c'o quieb ruc'a' are quebuc'ut ri ajawinelab re Med xukuje' re Pers.

21Ri ama' q'uisic' are ri rajawinel ri Gres, ri nimalaj ruc'a' ri c'o chquixo'l ri u bak'wäch are ri nabe ajawinel.

22Ri quiejeb uc'a' ri xeq'uiy ulok aretak xk'aj ri nabe uc'a', quel cubij wa' chi che we nim tinimit ri' quebel na quiejeb ajawibal chic, man junam ta chi c'u qui chuk'ab ruc' ri nabe.

23Aretak c'ut ri cajawinic wa' quebopan pa ri qui q'uisbalil aretak c'u e chemowinak chic ri etzelal, jun ajawinel nimol rib xukuje' itzel cäno'jinic are cajawin na.

24Cäc'oji' na nimalaj u chuk'ab, man c'u ruc' taj ri kas u cuinem; ri sachoj wächaj ri cuban na man cojel taj cäch'äcan c'u na pa ronojel ri cubana'. Cusachisaj na

fará o que lhe aprouver; destruirá os poderosos e o povo santo.

25 Por sua astúcia nos seus empreendimentos, fará prosperar o engano, no seu coração se engrandecerá e destruirá a muitos que vivem despreocupadamente; levantar-se-á contra o Príncipe dos príncipes, mas será quebrado sem esforço de mãos humanas.

26 A visão da tarde e da manhã, que foi dita, é verdadeira; tu, porém, preserva a visão, porque se refere a dias ainda mui distantes.

27 Eu, Daniel, enfraqueci e estive enfermo alguns dias; então, me levantei e tratei dos negócios do rei. Espantava-me com a visão, e não havia quem a entendesse.

Daniel 9

A oração de Daniel pelo povo

1 No primeiro ano de Dario, filho de Assuero, da linhagem dos medos, o qual foi constituído rei sobre o reino dos caldeus,

2 no primeiro ano do seu reinado, eu, Daniel, entendi, pelos livros, que o número de anos, de que falara o SENHOR ao profeta Jeremias, que haviam de durar as assolações de Jerusalém, era de setenta anos.

3 Voltei o rosto ao SENHOR Deus, para o buscar com oração e súplicas, com jejum, pano de saco e cinza.

4 Orei ao SENHOR, meu Deus, confessei e disse: ah! SENHOR! Deus grande e temível, que guardas a

hará su voluntad; destruirá a los poderosos y al pueblo santo.

25Y por su astucia hará que el engaño prospere por su influencia; él se engrandecerá en su corazón, y destruirá a muchos que están confiados. Aun se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será destruido sin intervención humana.

26Y la visión de las tardes y de las mañanas que ha sido relatada, es verdadera; pero tú, guarda en secreto la visión, porque se refiere a muchos días aún lejanos.

27Yo, Daniel, me sentí agotado y enfermo algunos días. Después me levanté y atendí los asuntos del rey; pero yo estaba espantado a causa de la visión, y no había nadie que la interpretara.

Daniel 9

Oración de Daniel por su pueblo

1En el año primero de Darío, hijo de Asuero, descendiente de los medos, que fue constituido rey sobre el reino de los caldeos,

2en el año primero de su reinado, yo, Daniel, pude entender en los libros el número de los años en que, por palabra del Señor que fue revelada al profeta Jeremías, debían cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años.

3Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarle en oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza.

4Y oré al Señor mi Dios e hice confesión y dije: Ay, Señor, el Dios grande y temible, que guarda el pacto

manera arbitraria; será tal su éxito que destruirá a pueblos poderosos y al pueblo de los santos.

25Sus hechos llevarán la marca de la astucia y del engaño; se llenará de soberbia y arteramente destruirá a muchos pueblos, y desafiará al Príncipe de los príncipes. Pero será derrotado, y no por la intervención humana.

26La visión que tuviste de las tardes y mañanas es verdadera, pero tú debes mantenerla en secreto porque aún falta mucho tiempo.»

27Yo, Daniel, me quedé sin fuerzas, y durante algún tiempo estuve enfermo. Una vez restablecido, volví a ocuparme de los negocios del rey, aunque me quedé espantado por causa de la visión, pues no la entendía.

Daniel 9

Oración de Daniel por su pueblo

1Darío hijo de Asuero, que era de la nación de los medos, llegó a ser rey de los caldeos. En el primer año

2de su reinado yo, Daniel, logré entender en los escritos el número de años que el Señor había anunciado al profeta Jeremías: la desolación de Jerusalén habría de durar setenta años.

3Volví entonces mi rostro a mi Dios y Señor, para pedir su ayuda con oración y ruego. Me puse a ayunar, y me cubrí de cilicio y de ceniza.

4Y ésta fue mi oración al Señor mi Dios; ésta fue mi confesión: Señor, Dios grande y digno de ser temido,

qui wäch cowilaj tak achijab xukuje' e q'ui che ri u tinimit ri Dios.

25Rumal ri itzel u nawinic, ri e u subunic cäch'äcan na. Cänoj na che nimal, e q'uia winak c'ut ri qui jiquiban qui c'u'x man c'o ta cäquinabej quebucämisaj na ruc' ri qui chac ri quieb qui wäch aj jachinelab, cuk'atij na u wäch ri nim u banic paquiwi' ri nimak qui banic, cäsachisax c'u na u wäch rumal.

26Ri c'utwächinic que ri benak tak k'ij xukuje' can ri que tak ri ak'abibal e k'alajisam chawäch, kas c'u tzij wa'; are c'u ri at xak chc'ol pa awanima' queban c'u na wa' aretak e oc'owinak chic q'ui k'ijol.'

27In, Daniel, xinna' chi man e c'o ta chic nu chuk'ab, q'ui k'ij xinyawajic. C'äte chi c'u xinwalijic, xintakej chi c'ut ri patanijic pa ri k'atbal tzij re ri nim tinimit. Sibalaj c'u in oquinak il che ri c'utwächinic ri wilom, man quincuin ta c'u che u ch'obic."

Ri Daniel 9

Ri Daniel cuban ch'awem ruc' Dios puwi' ri u tinimit

1"Ri Dariy, u c'ojol ri Asuer, quija'lil ri aj medib, are' cätakan puwi' ri cajawibal ri aj caldeyib.

2Pa ri nabe junab re ri rajawinic, in, Daniel, cätajin quinsiq'uij ri u wuj ri Jeremiy k'axal tzij ri cutzijoj wi ri oxc'al lajuj junab ri coc'ow na rech cäpe ri u yojyobixic ri Jerusalen, jas ri xubij ri Ajawaxel che ri k'axal u tzij.

3Xebenban c'u tak ch'awem xukuje' tak tok'lenic che ri Dios ri Ajawaxel, xinya' nu tzij chi man quinwa' ta na, e nu cojom c'u wakwoj tak atz'iak, xint'uyi pa chaj.

4Xinban ch'awem ruc' ri Ajawaxel ri nu Dios, xinban c'u we k'alajisanic ri' chuwäch: 'Ajawaxel, nimalaj Dios ri xukuje' c'o u cuinem, ri amak'el quetz'akatisaj

aliança e a misericórdia para com os que te amam e guardam os teus mandamentos;

5 temos pecado e cometido iniqüidades, procedemos perversamente e fomos rebeldes, apartando-nos dos teus mandamentos e dos teus juízos;

6 e não demos ouvidos aos teus servos, os profetas, que em teu nome falaram aos nossos reis, nossos príncipes e nossos pais, como também a todo o povo da terra.

7 A ti, ó SENHOR, pertence a justiça, mas a nós, o corar de vergonha, como hoje se vê; aos homens de Judá, os moradores de Jerusalém, todo o Israel, quer os de perto, quer os de longe, em todas as terras por onde os tens lançado, por causa das suas transgressões que cometeram contra ti.

8 Ó SENHOR, a nós pertence o corar de vergonha, aos nossos reis, aos nossos príncipes e aos nossos pais, porque temos pecado contra ti.

9 Ao SENHOR, nosso Deus, pertence a misericórdia e o perdão, pois nos temos rebelado contra ele

10 e não obedecemos à voz do SENHOR, nosso Deus, para andarmos nas suas leis, que nos deu por intermédio de seus servos, os profetas.

11 Sim, todo o Israel transgrediu a tua lei, desviando-se, para não obedecer à tua voz; por isso, a maldição e as imprecações que estão escritas na Lei de Moisés, servo de Deus, se derramaram sobre nós, porque temos pecado contra ti.

y la misericordia para los que le aman y guardan sus mandamientos,

5hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho lo malo, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

6No hemos escuchado a tus siervos los profetas que hablaron en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

7Tuya es la justicia, oh Señor, y nuestra la vergüenza en el rostro, como sucede hoy a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todo Israel, a los que están cerca y a los que están lejos en todos los países adonde los has echado, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti.

8Oh Señor, nuestra es la vergüenza del rostro, y de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti.

9Al Señor nuestro Dios pertenece la compasión y el perdón, porque nos hemos rebelado contra Él,

10y no hemos obedecido la voz del Señor nuestro Dios para andar en sus enseñanzas, que Él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

11Ciertamente todo Israel ha transgredido tu ley y se ha apartado, sin querer obedecer tu voz; por eso ha sido derramada sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios, porque hemos pecado contra Él.

que cumples tu pacto y tu misericordia con los que te aman y cumplen tus mandamientos:

5Hemos pecado, hemos hecho lo malo, hemos sido impíos y rebeldes; ¡nos hemos apartado de tus leyes y mandamientos!

6No obedecimos a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes y a nuestros padres, y a todo el pueblo de la tierra.

7Tuya, Señor, es la justicia, y nuestra es la vergüenza, vergüenza que hoy llevan todos en Judá, todos los habitantes de Jerusalén, todo israelita, cercano y lejano, todos los que, por rebelarse contra ti, viven ahora en los países adonde los echaste.

8Señor, nuestra es la vergüenza, y de nuestros padres, príncipes y reyes, porque todos hemos pecado contra ti.

9Pero tú, Señor y Dios nuestro, eres un Dios misericordioso, que sabe perdonar, a pesar de que nos hemos rebelado contra ti

10y no hemos obedecido tu voz; ¡no hemos obedecido las leyes que tú, Señor y Dios nuestro, nos propusiste por medio de tus siervos los profetas!

11Todo Israel ha transgredido tu ley; se apartó de ti para no obedecerte. ¡Por eso nos han sobrevenido la maldición y el juramento escritos en la ley de Moisés, tu siervo, porque contra ti hemos pecado!

la ri cächi'j la cac'ut c'u la ri lok'ok'ebal c'u'x la chque ri quelok'ok'en che la ri xukuje' cäquitz'akatisaj qui banic ri e takomal la:

5Uj macuninak xukuje' ka banom ri etzelal; ka banom ri lawaloyil; xak uj c'olinak chi jeri' man kayo'm ta c'olbal che la pa ri ka chomanic; e ka xutum ri takomal la xukuje' tak ri takanic la.

6Man xkaya' ta ka xiquin chque tak ri e k'axal tzij la ri e pataninel tak ech la, ri xequich'abej ri kajawinelab pa ri bi' la, c'amal tak be, xukuje' ri e ka mam, xukuje' ronojel ri tinimit Israel.

7Ri lal Ajawaxel, lal suc', are c'u ri uj ri uj aj judeyib elinak ka q'uixbal camic; ri e jekel pa Jerusalen xukuje' ri niq'uiaj aj israelib chic, ri e c'o nakaj xukuje' ri e c'o naj, ri e jekel pa tak ri ulew ri xeq'uiak wi la bic rumal rech chi man xeniman ta che la.

8Ri uj, Ajawaxel, xukuje' tak ri e kajawinelab, ri e c'amal tak ka be xukuje' tak ri e ka mam cäkana' kib chi elinak ka q'uixbal rumal rech chi uj macuninak chwäch la.

9Lal c'ut, cäban ech la ka Dios, pa k'ab la c'o wi ri elebal c'uxaj xukuje' ri sachoj macaj. Ri uj ka walijisam kib che c'ulelaxic la

10man xkanimaj taj ri xbij la chke, Kajaw xukuje' ka Dios, mawi kanimam ri tijonic ri xya' la chke cumal tak ri k'axal tak tzij la ri e pataninel tak ech la.

11Ronojel Israel man xunimaj taj ri tijonic la, xuk'il c'u rib che qui nimaxic tak ri e takanic la; rumal ri' e kajinak pakawi' ri c'okobal xukuje' ri chi'nic ri kas cäban na ri e tz'ibatal chupam ri u pixab ri Moises, ri pataninel ech la rumal rech chi uj macuninak chwäch la.

12 Ele confirmou a sua palavra, que falou contra nós e contra os nossos juízes que nos julgavam, e fez vir sobre nós grande mal, porquanto nunca, debaixo de todo o céu, aconteceu o que se deu em Jerusalém.

13 Como está escrito na Lei de Moisés, todo este mal nos sobreveio; apesar disso, não temos implorado o favor do SENHOR, nosso Deus, para nos convertermos das nossas iniqüidades e nos aplicarmos à tua verdade.

14 Por isso, o SENHOR cuidou em trazer sobre nós o mal e o fez vir sobre nós; pois justo é o SENHOR, nosso Deus, em todas as suas obras que faz, pois não obedecemos à sua voz.

15 Na verdade, ó SENHOR, nosso Deus, que tiraste o teu povo da terra do Egito com mão poderosa, e a ti mesmo adquiriste renome, como hoje se vê, temos pecado e procedido perversamente.

16 Ó SENHOR, segundo todas as tuas justiças, aparte-se a tua ira e o teu furor da tua cidade de Jerusalém, do teu santo monte, porquanto, por causa dos nossos pecados e por causa das iniqüidades de nossos pais, se tornaram Jerusalém e o teu povo opróbrio para todos os que estão em redor de nós.

17 Agora, pois, ó Deus nosso, ouve a oração do teu servo e as suas súplicas e sobre o teu santuário assolado faze resplandecer o rosto, por amor do SENHOR.

18 Inclina, ó Deus meu, os ouvidos e ouve; abre os olhos e olha para a nossa desolação e para a cidade que é chamada pelo teu nome, porque não lançamos as nossas súplicas perante a tua face fiados em nossas justiças, mas em tuas muitas misericórdias.

12Y Él ha confirmado las palabras que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros gran calamidad, pues nunca se ha hecho debajo del cielo nada como lo que se ha hecho contra Jerusalén.

13Como está escrito en la ley de Moisés, toda esta calamidad ha venido sobre nosotros, pero no hemos buscado el favor del Señor nuestro Dios, apartándonos de nuestra iniquidad y prestando atención a tu verdad.

14Por tanto, el Señor ha estado guardando esta calamidad y la ha traído sobre nosotros; porque el Señor nuestro Dios es justo en todas las obras que ha hecho, pero nosotros no hemos obedecido su voz.

15Y ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te has hecho un nombre, como hoy se ve, hemos pecado, hemos sido malos.

16Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de tu ciudad, Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados y de las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos los que nos rodean.

17Y ahora, Dios nuestro, escucha la oración de tu siervo y sus súplicas, y haz resplandecer tu rostro sobre tu santuario desolado, por amor de ti mismo, oh Señor.

18Inclina tu oído, Dios mío, y escucha. Abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre; pues no es por nuestros propios méritos que presentamos nuestras súplicas delante de ti, sino por tu gran compasión.

12Y tú has cumplido tus advertencias contra nosotros, y contra los jefes que nos gobernaron y trajeron tan grande mal sobre nosotros. ¡Nunca antes se hizo bajo el cielo lo que se ha hecho contra Jerusalén!

13Todo este mal nos ha sobrevenido, tal y como está escrito en la ley de Moisés. No hemos implorado tu favor, Señor y Dios nuestro; no nos apartamos de la maldad ni entendimos tu verdad.

14Por eso tú, Señor, observaste nuestra maldad y la hiciste volverse contra nosotros, porque tú, Señor y Dios nuestro, eres justo en todo lo que haces, y nosotros no obedecimos tu voz.

15Ahora pues, Señor y Dios nuestro, que con gran poder sacaste de Egipto a tu pueblo y te ganaste el renombre que hoy tienes: ¡hemos pecado, hemos actuado con impiedad!

16Pero actúa, Señor, conforme a tu justicia y aparta tu ira y tu furor de Jerusalén; ¡apártalos de tu ciudad y de tu santo monte! ¡Por nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres Jerusalén y nosotros somos el oprobio de nuestros vecinos!

17Dios nuestro, ¡oye la oración de este siervo tuyo! ¡Oye sus ruegos, Señor, y por tu amor haz resplandecer tu rostro sobre tu derruido santuario!

18¡Inclina, Dios mío, tu oído, y escúchanos! ¡Abre tus ojos, y mira nuestra desolación y la ciudad sobre la que se invoca tu nombre! ¡A ti elevamos nuestros ruegos, no porque confiemos en nuestra justicia sino porque confiamos en tu gran misericordia!

12Lal, aretak xtak la ulok jun nimalaj u q'ueyowal pakawi', xtz'akatisaj la ri cojoj xib ri xban la chke uj xukuje' chque ri xetakan pakawi'; mawi jumul bantajinak ta cho ri uwächulew jun c'äjisabal wächaj ri cäjunamataj ta ruc' ri kajinak puwi' ri Jerusalen.

13Ronojel we etzelal ri' petinak pakawi', jacha' ri tz'ibatal pa ri pixab ri xuya' ri Moises; are c'u ri uj man uj tzucuninak ta che la, Ajawaxel xukuje' ka Dios, mawi c'u ne e ka k'ilom kib che qui banic ri ketzelal, mawi ka takem u banic ri kastzij la.

14Rumal ri', suc'umam la we c'axc'olil ri' takom c'u la ulok pakawi'; rumal rech chi ri lal, Ajawaxel xukuje' ka Dios, lal suc' pa ronojel ri cäban la; are c'u ri uj man xkaj taj xkatatabej ri xbij la chke.

15Ajawaxel xukuje' ka Dios, lal xc'ut la ri nimalaj cuinem la aretak xesaj la ulok ri tinimit la pa Ejipt, yo'm c'u la u k'ij ri bi' la pa tak ri k'ij ri' c'ä camic; are c'u ri uj, uj macuninak ka banom ri lawaloyil.

16Ajawaxel keta'm chi quel c'u'x la. Bana' la tok'ob chtasa' la ri oyowal la xukuje' ri c'anal la che ri Jerusalen, are c'ut ri tinimit la, ri tastalic juyub la. Conojel ri winak ri e re ri nimak tak tinimit cäquitze'j u wäch ri Jerusalen xukuje' ri e winak la, qui mac quech ri ka mac, xukuje' ri quech ri ka mam.

17Ka Dios chtatabej la ri u ch'awem xukuje' ri e u tok'lenic we pataninel ech la ri'; rumal ri bi' la, Ajawaxel, chila la ruc' lok'ok'ebal c'uxaj ri bisobal ri canajinak wi ri achoch la.

18Choc la il, nu Dios, xukuje' chätataben la; utz u ca'yexic bana' la ri ketzeletajic xukuje' ri tinimit la ri cänatax wi ri bi' la. Man quekaban ta ri ka bochi'nic che la rumal rech chi ka jiquiban ka c'u'x chrij ri u suq'uilal ri ka c'aslemal, xane' chrij ri nimalaj elebal c'u'x la.

19 Ó SENHOR, ouve; ó SENHOR, perdoa; ó SENHOR, atende-nos e age; não te retardes, por amor de ti mesmo, ó Deus meu; porque a tua cidade e o teu povo são chamados pelo teu nome.

A profecia das setenta semanas

20 Falava eu ainda, e orava, e confessava o meu pecado e o pecado do meu povo de Israel, e lançava a minha súplica perante a face do SENHOR, meu Deus, pelo monte santo do meu Deus.

21 Falava eu, digo, falava ainda na oração, quando o homem Gabriel, que eu tinha observado na minha visão ao princípio, veio rapidamente, voando, e me tocou à hora do sacrifício da tarde.

22 Ele queria instruir-me, falou comigo e disse: Daniel, agora, saí para fazer-te entender o sentido.

23 No princípio das tuas súplicas, saiu a ordem, e eu vim, para to declarar, porque és mui amado; considera, pois, a coisa e entende a visão.

24 Setenta semanas estão determinadas sobre o teu povo e sobre a tua santa cidade, para fazer cessar a transgressão, para dar fim aos pecados, para expiar a iniqüidade, para trazer a justiça eterna, para selar a visão e a profecia e para ungir o Santo dos Santos.

25 Sabe e entende: desde a saída da ordem para restaurar e para edificar Jerusalém, até ao Ungido, ao Príncipe, sete semanas e sessenta e duas semanas;

19¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

La profecía de las setenta semanas

20Aún estaba yo hablando, orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica delante del Señor mi Dios por el santo monte de mi Dios,

21todavía estaba yo hablando en oración, cuando Gabriel, el hombre a quien había visto en la visión al principio, se me acercó, estando yo muy cansado, como a la hora de la ofrenda de la tarde.

22Me instruyó, habló conmigo y dijo: Daniel, he salido ahora para darte sabiduría y entendimiento.

23Al principio de tus súplicas se dio la orden, y he venido para explicártela, porque eres muy estimado; pon atención a la orden y entiende la visión.

24Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, para terminar con el pecado, para expiar la iniquidad, para traer justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el lugar santísimo.

25Has de saber y entender que desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y

19¡Señor, Señor, óyenos y perdónanos! ¡Préstanos atención, Señor, y actúa! Por amor a ti mismo, Dios mío, ¡no tardes!, que tu nombre se invoca sobre tu ciudad y tu pueblo.

Profecía de las setenta semanas

20Todavía estaba yo hablando y orando, y confesando mi pecado y el de mi pueblo Israel; todavía estaba yo derramando mi ruego ante el Señor mi Dios en favor de su santo monte,

21y orando sin cesar, cuando hacia la hora del sacrificio de la tarde vi que Gabriel, el hombre que antes había visto en la visión, volaba hacia mí apresuradamente.

22Habló conmigo, y me explicó: «Daniel, si he salido ahora ha sido para infundirte sabiduría y entendimiento.

23La orden fue dada en cuanto tú comenzaste a orar, y yo he venido a explicarte todo, porque Dios te ama mucho. Así que entiende la orden y la visión.

24»Se ha concedido a tu pueblo y a la santa ciudad un plazo de setenta semanas para poner fin a sus pecados y transgresiones, para que expíen su iniquidad y establezcan la justicia de manera perdurable, y para que sellen la visión y la profecía, y unjan al Santo de los santos.

25Así que debes saber y entender que, desde que se emitió la orden para restaurar y edificar a Jerusalén, y hasta que llegue el Mesías Príncipe, transcurrirán siete semanas, y sesenta y dos semanas más, y luego

19¡Ajawaxel, Ajawaxel! ¡Chujtatabej la, chsacha' la ka mac! ¡Chtok'obisaj la ka wäch, Ajawaxel, peta la che ka to'ic! ¡Kas che la, nu Dios, che c'u ri tinimit la xukuje' chque ri winak la, ri käquinataj ri bi' la, mabey ib la!' "

Käya' apan u bixic ri oxc'al lajuj wukutak k'ij

20"Ri in xintakej qui k'alajisaxic ri nu mac xukuje' ri quech ri nu tinimit Israel, xebenjach c'ut ri nu bochi'nic chuwäch ri Ajawaxel ri nu Dios puwi' ri tastalic u juyub ri Dios.

21Aretak cätajin quinban ch'awem ruc' Dios, ri Gabriel, ri xuc'ut rib chnuwäch nabe pa ri c'utwächinic, cärapapic xopan wuc' jawije' ri in c'o wi. Xa' col man pa ri jok'otaj ri cächi'x ri tabal tok'ob chuwäch ri Dios re ri benabal k'ij.

22Xubij c'u chwe: 'Daniel, in petinak rech quebenk'alajisaj we jastak ri' chawäch.

23Xuwi xachaplej u banic ch'awem ruc' Dios, ri Dios xutzelej u wäch ri a tz'onon. Ri in in petinak chubixic chawe ri xubij, rumal c'u rech chi sibalaj at lok' chuwäch ri Dios. Are c'u ri camic kas chatatabej ri quinbij chawe, rech cach'ob ri c'utwächinic:

24Oxc'al lajuj (*70*) wukutak k'ij queboc'ow na paquiwi' ri a winak xukuje' puwi' ri tastalicalaj a tinimit rech cäq'uis u tza'm ri c'ulelanic xukuje' ri macunic, rech cäriktaj ri sachbal mac che ri etzelal cäjekebax c'u ri suq'uilal chbe k'ij sak, rech cätz'akat ri cubij ri c'utwächinic xukuje' ri yo'm u bixic cutas c'u rib ri sibalaj aj Tastalic.

25Rajawaxic cawetamaj xukuje' cach'ob wa': Kas pa ri jok'otaj ri cäya' takanic che u banic xukuje' ri u yaquic chi jumul ri Jerusalen, c'ä pa ri ropanic ri Ajawinel ri u cha'om queboc'ow na wukub (*7*)

as praças e as circunvalações se reedificarão, mas em tempos angustiosos.

26 Depois das sessenta e duas semanas, será morto o Ungido e já não estará; e o povo de um príncipe que há de vir destruirá a cidade e o santuário, e o seu fim será num dilúvio, e até ao fim haverá guerra; desolações são determinadas.

27 Ele fará firme aliança com muitos, por uma semana; na metade da semana, fará cessar o sacrifício e a oferta de manjares; sobre a asa das abominações virá o assolador, até que a destruição, que está determinada, se derrame sobre ele.

Daniel 10

A visão de Daniel no rio Tigre

1 No terceiro ano de Ciro, rei da Pérsia, foi revelada uma palavra a Daniel, cujo nome é Beltessazar; a palavra era verdadeira e envolvia grande conflito; ele entendeu a palavra e teve a inteligência da visão.

2 Naqueles dias, eu, Daniel, pranteei durante três semanas.
3 Manjar desejável não comi, nem carne, nem vinho entraram na minha boca, nem me ungi com óleo algum, até que passaram as três semanas inteiras.
4 No dia vinte e quatro do primeiro mês, estando eu à borda do grande rio Tigre,

dos semanas; volverá a ser edificada, con plaza y foso, pero en tiempos de angustia.

26Después de las sesenta y dos semanas el Mesías será muerto y no tendrá nada, y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas.

27Y él hará un pacto firme con muchos por una semana, pero a la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda de cereal. Sobre el ala de abominaciones vendrá el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador.

Daniel 10

Visión junto al Tigris

1En el año tercero de Ciro, rey de Persia, un mensaje fue revelado a Daniel, a quien llamaban Beltsasar. El mensaje era verdadero y acerca de un gran conflicto; él comprendió el mensaje y tuvo entendimiento de la visión.
2En aquellos días, yo, Daniel, había estado en duelo durante tres semanas completas.
3No comí manjar delicado ni entró en mi boca carne ni vino, ni usé ungüento alguno, hasta que se cumplieron las tres semanas.
4Y el día veinticuatro del primer mes, estando yo junto a la orilla del gran río, es decir, el Tigris,

se volverá a reconstruir la plaza y la muralla. Serán tiempos angustiosos.

26Después de las sesenta y dos semanas se le quitará la vida al Mesías, sin que él intervenga en esto, y el pueblo de un príncipe que está por venir destruirá la ciudad y el santuario. El fin vendrá como una inundación, y habrá destrucción hasta que la guerra termine.

27Durante una semana, ese príncipe confirmará su pacto con muchos, pero a la mitad de la semana suspenderá los sacrificios y las ofrendas. Después de muchas cosas repugnantes vendrá el destructor, hasta que llegue el fin y caiga sobre el desolador lo que está determinado que le sobrevenga.»

Daniel 10

Visión de Daniel junto al río

1En el año tercero del rey Ciro de Persia, Daniel, también llamado Beltsasar, recibió una revelación. La revelación era verdadera, y el conflicto grande; pero Daniel comprendió la revelación y pudo interpretar la visión.
2Yo, Daniel, estuve afligido en aquellos días durante tres semanas.
3No comí ningún manjar delicado, ni carne, ni tomé vino, ni me apliqué ningún perfume, hasta que se cumplieron las tres semanas.
4El día veinticuatro del mes primero, mientras me encontraba a la orilla del gran río Hidekel,

wukutak k'ij e are c'u ri be xo'l tak ri ja pa ri tinimit xukuje' tak ri e u tapia ri e c'o chquij ri e yacom chi jumul pa Jerusalen quebeytaj na oxc'al quieb (*62*) wukutak k'ij, sibalaj c'u e re rikoj tak c'ax we k'ijol ri'.
26Aretak oc'owinak chi oxc'al quieb (*62*) wukutak k'ij quesax na ri u c'aslemal ri ajawinel ri cha'om. Ri Jerusalen xukuje' ri rachoch Dios käsachisax na qui wäch cumal ri u winak jun ajawinel ri käpe na. Ri q'uisbalil käpe na jacha' jun bik'tajic, c'ä chuq'uisbalil c'ut cätaken na ri ch'o'j xukuje' ri sachoj tak wächaj ri e yo'm qui bixic chi quebanic.
27Pa jun chi c'u wukub (*7*) k'ij, ri are' cuban na jun c'ulwächinic cuc' e q'uia winak, pa u niq'uiajil c'ut ri wukub k'ij cätanabax na qui ya'ic ri tabal tok'ob xukuje' tak ri sipanic. Jun c'u xibibalalaj awasinic cäbantaj na chuwäch ri porobal ri queya' wi ri tabal tak tok'ob c'ä cakaj na ri sachbal wäch ri yo'm u bixic puwi' ri banal tak rech we xibibal ri'.' "

Ri Daniel 10

C'utwächinic ri xril ri Daniel chuchi' ri nima' Tigris

1Pa ri urox junab re ri rajawinic ri Sir ri aj Pers, ri Daniel ri cäbix Beltsasar che, xril jun kas k'alajisanic ri sibalaj c'ax u ch'obic ri quel cubij. Are c'u ri Daniel xucoj ronojel ri u no'j che u ch'obic, xcuin c'u che u ch'obic ri quel cubij ri k'alajisanic ri xya' che.
2"Pa tak ri k'ij ri', in, ri Daniel, juwinak jun k'ij sibalaj xinbisonic.
3Man xebentij ta je'lalaj tak wa ja', man xinna' ta u tijic ti'j mawi u wa'l uva, man c'o ta jun c'oc'al xincojo c'ä xeboc'ow na juwinak jun (*21*) k'ij.
4Pa ri juwinak quiejeb (*24*) rajilabal ri nabe ic' re ri junab, in c'o chuchi' ri nima' Tigris.

5 levantei os olhos e olhei, e eis um homem vestido de linho, cujos ombros estavam cingidos de ouro puro de Ufaz;
6 o seu corpo era como o berilo, o seu rosto, como um relâmpago, os seus olhos, como tochas de fogo, os seus braços e os seus pés brilhavam como bronze polido; e a voz das suas palavras era como o estrondo de muita gente.

7 Só eu, Daniel, tive aquela visão; os homens que estavam comigo nada viram; não obstante, caiu sobre eles grande temor, e fugiram e se esconderam.

8 Fiquei, pois, eu só e contemplei esta grande visão, e não restou força em mim; o meu rosto mudou de cor e se desfigurou, e não retive força alguma.

9 Contudo, ouvi a voz das suas palavras; e, ouvindo-a, caí sem sentidos, rosto em terra.

Daniel é consolado

10 Eis que certa mão me tocou, sacudiu-me e me pôs sobre os meus joelhos e as palmas das minhas mãos.

11 Ele me disse: Daniel, homem muito amado, está atento às palavras que te vou dizer; levanta-te sobre os pés, porque eis que te sou enviado. Ao falar ele comigo esta palavra, eu me pus em pé, tremendo.

12 Então, me disse: Não temas, Daniel, porque, desde o primeiro dia em que aplicaste o coração a compreender e a humilhar-te perante o teu Deus, foram ouvidas as tuas palavras; e, por causa das tuas palavras, é que eu vim.
13 Mas o príncipe do reino da Pérsia me resistiu por vinte e um dias; porém Miguel, um dos primeiros

5alcé los ojos y miré, y he aquí, había un hombre vestido de lino, cuya cintura estaba ceñida con un cinturón de oro puro de Ufaz.
6Su cuerpo era como de berilo, su rostro tenía la apariencia de un relámpago, sus ojos eran como antorchas de fuego, sus brazos y pies como el brillo del bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

7Y solo yo, Daniel, vi la visión; los hombres que estaban conmigo no vieron la visión, pero un gran terror cayó sobre ellos y huyeron a esconderse.

8Me quedé solo viendo esta gran visión; no me quedaron fuerzas, y mi rostro se demudó, desfigurándose, sin retener yo fuerza alguna.
9Pero oí el sonido de sus palabras, y al oír el sonido de sus palabras, caí en un sueño profundo sobre mi rostro, con mi rostro en tierra.

10Entonces, he aquí, una mano me tocó, y me hizo temblar sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

11Y me dijo: Daniel, hombre muy estimado, entiende las palabras que te voy a decir y ponte en pie, porque ahora he sido enviado a ti. Cuando él me dijo estas palabras, me puse en pie temblando.

12Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día en que te propusiste en tu corazón entender y humillarte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras he venido.
13Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso por veintiún días, pero he aquí, Miguel, uno de los

5levanté la mirada y vi a un hombre vestido de lino, ceñido con un cinturón de oro de Ufaz.

6Su cuerpo era semejante al berilo, su rostro resplandecía como un relámpago, y sus ojos parecían antorchas encendidas. Sus brazos y sus pies tenían el color de bronce bruñido, y sus palabras resonaban como el murmullo de una gran multitud.

7Sólo yo, Daniel, tuve esa visión. Los que estaban conmigo no la vieron porque un gran temor se apoderó de ellos, y corrieron a esconderse.

8De modo que sólo yo tuve esta gran visión, aunque me quedé sin fuerzas; me sobrevino un total desfallecimiento, y perdí todo vigor.
9Sin embargo, pude oír el sonido de sus palabras, y al oírlas caí de cara al suelo y me quedé profundamente dormido.

10Aquel hombre me tocó con la mano y me hizo ponerme de rodillas y apoyarme sobre las palmas de mis manos.

11Y me dijo: «Tú, Daniel, eres muy amado. Ponte de pie y presta atención a lo que voy a decirte, porque he sido enviado a ti.» Mientras aquel hombre me decía esto, yo me puse en pie, aunque tembloroso.

12Entonces aquel hombre me dijo: «No tengas miedo, Daniel, porque tus palabras fueron oídas desde el primer día en que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios. Precisamente por causa de tus palabras he venido.
13El príncipe del reino de Persia se me enfrentó durante veintiún días, pero Miguel, que es uno de los

5Xtaki' c'u apan nu wäch, xinwil c'u jun achi e u cojom sakloloj atz'iak re lino xukuje' jun ximibal u pam re utzalaj k'an puak.
6Ri u cuerp carepc'unic jacha' ri topas, ri u palaj carepc'unic jacha' jun caypa', ri e u bak'wäch e jacha' ri k'ak' ri quenicowic, ri e u k'ab xukuje' ri rakan quejulk'inic jacha' ri k'an ch'ich', ri e u ch'abal e je ta ne ri e re q'uialaj winak.
7Xuwi ri in xincuinic xinwil ri c'utwächinic, ri achijab ri e c'o wuc' man c'o ta jas xquilo, xemajtaj c'u rumal ri xe'n ib xebanimaj c'ut xebe qui c'ula' tak quib.
8Xincanaj c'u can nu tuquel, xinwil c'ut we nimalaj c'utwächinic ri'. Sibalaj c'u xinsakmaquic xinna' c'ut chi xbe ri nu chuk'ab.

9Aretak xinto xch'awic, xpe wanima' xintzakic xinliq'ue can cho ri ulew.

10Xinuchap c'u jun k'abaj xinuwalijisaj c'ut, c'ä xinuchacaba' na canok paquiwi' ri nu k'ab xukuje' paquiwi' ri nu ch'ec.
11Xubij c'u chwe: ‘Daniel, ri cälok'ok'ex rumal ri Dios, kas utz u tatabexic chabana' ri quenbij chawe: Chatwalijok, ; in takom c'u ulok awuc'.’ Xuwi c'u xq'uistaj qui bixic tak we tzij ri' rumal, ri in quinbirbitic, xintaq'ui'c.
12Xubij c'u chwe: ‘Maxe'j awib Daniel, kas c'u pa ri nabe k'ij chi' aretak xatzucuj qui ch'obic ri c'axalaj tak jastak, xpe c'u pa awanima' ri u mach'ic awib chuwäch ri a Dios, ri are' xutatabej ri bochi'nic ri xabano. Rumal ri' in petinak in.
13Ri tako'n aj caj ri cätoban pa ri rajawibal ri Pers xuk'atij nu wäch juwinak jun k'ij; are c'u ri Miquel,

príncipes, veio para ajudar-me, e eu obtive vitória sobre os reis da Pérsia.

14 Agora, vim para fazer-te entender o que há de suceder ao teu povo nos últimos dias; porque a visão se refere a dias ainda distantes.
15 Ao falar ele comigo estas palavras, dirigi o olhar para a terra e calei.
16 E eis que uma como semelhança dos filhos dos homens me tocou os lábios; então, passei a falar e disse àquele que estava diante de mim: meu senhor, por causa da visão me sobrevieram dores, e não me ficou força alguma.

17 Como, pois, pode o servo do meu senhor falar com o meu senhor? Porque, quanto a mim, não me resta já força alguma, nem fôlego ficou em mim.

18 Então, me tornou a tocar aquele semelhante a um homem e me fortaleceu;

19 e disse: Não temas, homem muito amado! Paz seja contigo! Sê forte, sê forte. Ao falar ele comigo, fiquei fortalecido e disse: fala, meu senhor, pois me fortaleceste.

20 E ele disse: Sabes por que eu vim a ti? Eu tornarei a pelejar contra o príncipe dos persas; e, saindo eu, eis que virá o príncipe da Grécia.

21 Mas eu te declararei o que está expresso na escritura da verdade; e ninguém há que esteja ao meu lado contra aqueles, a não ser Miguel, vosso príncipe.

Daniel 11

primeros príncipes, vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia.

14Y he venido para darte a conocer lo que sucederá a tu pueblo al final de los días, porque la visión es para días aún lejanos.
15Cuando habló conmigo estas palabras, volví mi rostro a tierra y enmudecí.
16Y he aquí, uno semejante a un hombre tocó mis labios; entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, a causa de la visión me ha invadido la angustia y me he quedado sin fuerzas.
17¿Cómo podrá, pues, este siervo de mi señor hablar con uno como mi señor? Porque a mí en este momento no me queda fuerza alguna, ni tampoco me queda aliento.
18Entonces el que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez y me fortaleció,

19y me dijo: No temas, hombre muy estimado. La paz sea contigo; sé fuerte y esfuérzate. Cuando habló conmigo, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido.

20Entonces él dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora vuelvo para luchar contra el príncipe de Persia, y cuando yo termine, he aquí, el príncipe de Grecia vendrá.

21Sin embargo, te declararé lo que está inscrito en el libro de la verdad, pero no hay nadie que se mantenga firme a mi lado contra estas fuerzas, sino Miguel, vuestro príncipe.

Daniel 11

príncipes más importantes, vino en mi ayuda, y me quedé allí, con los reyes de Persia.

14Ahora he venido para hacerte saber lo que va a sucederle a tu pueblo en los últimos días. La visión es para esos días.»
15Mientras aquel hombre me hablaba, yo permanecía con la mirada baja y en silencio.
16Pero aquel que estaba delante de mí, y que era semejante a un hijo de hombre, me tocó los labios, y por eso me atreví a hablar. Le dije: «Mi señor, esta visión me causa mucho dolor y me ha dejado sin fuerzas.

17¿Cómo podré hablar con mi señor, si soy su humilde siervo?» ¡Y es que al instante me faltaron las fuerzas, y me quedé sin aliento!

18Pero aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, me dio nuevas fuerzas,
19y me dijo: «La paz sea contigo, amado Daniel. No tengas miedo, sino sobreponte y cobra ánimo.» Mientras aquel hombre me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: «Mi señor me ha infundido ánimo. Háblame ahora.»

20Y me dijo: «¿Sabes por qué he venido a verte? Pues porque ahora tengo que volver a pelear contra el príncipe de Persia, y cuando termine de pelear con él, vendrá el príncipe de Grecia.

21Aparte de Miguel, el príncipe de ustedes, nadie me ayuda contra ellos. Pero yo voy a revelarte lo que está escrito en el libro de la verdad.

Daniel 11

jun chque ri tako'n aj caj ri nimak qui k'ij, xpe che nu to'ic, are c'u ri in in canajinak can nu tuquel chquinakaj ri ajawinelab re Pers.
14In petinak c'u che u k'alajisaxic ri cuc'ulmaj na ri a tinimit pa ri q'uisbal tak k'ijol ri quepe na, ri c'utwächinic c'ut ri awilom are' cubij we k'ijol ri'.'
15Aretak cätajin cubij wa' chwe, in benak nu wäch cho ri ulew man c'o ta c'u jun tzij xinbij.

16Xak c'ätetal c'u xpe jun ri cäjunamataj ruc' jun rija'l winak xuchap ri qui chi' ri nu chi'. Xinbij c'u che ri c'o chnuwäch: “Ajawaxel, we c'utwächinic ri' c'axc'obisam canok, resam ri nu chuk'ab.

17¿Jas ta cuban we pataninel ech la ri' cäcuinic cätzijon ta uc' la, man c'o ta chi c'u jubik' nu chuk'ab man c'o ta chi c'u ne wuxlab?

18Ri jun ri cäjunamataj ruc' jun rija'l winak xinuchap chi jumul, xebuya' c'ac' nu chuk'ab
19xubij c'u chwe: ‘Maxe'j awib mawi matoc il. Ri Dios catulok'ok'ej; ¡chachajij anima' chc'ol c'u a chuk'ab! Aretak cätajin cätzijon wuc', xinna' chi xpe chajin anima' chwe, xinbij c'ut: Ajawaxel tzijom la wuc', e tzelem c'u la ri nu chuk'ab.'
20Xubij c'u chwe: ‘¿La aweta'm jasche in petinak che awilic?Rumal rech chi camic quintij chi na nu chuk'ab ruc' ri tako'n aj caj ri cätoban pa ri rajawibal ri Pers. Aretak c'ut quinq'uis u tijic nu chuk'ab ruc', cäpe na ri tako'n aj caj ri cätoban pa Gres.
21Camic quinbij chawe ri tz'ibatal chupam ri wuj ri c'o wi ri kastzij: Pa ri nu tijoj chuk'ab cuc', xak xuwi c'o ri u to'banic ri Miquel wuc', ri tako'n aj caj ri to'banel pa Israel.' ”

Ri Daniel 11

Os reis do Norte e do Sul

1 Mas eu, no primeiro ano de Dario, o medo, me levantei para o fortalecer e animar.

2 Agora, eu te declararei a verdade: eis que ainda três reis se levantarão na Pérsia, e o quarto será cumulado de grandes riquezas mais do que todos; e, tornado forte por suas riquezas, empregará tudo contra o reino da Grécia.

3 Depois, se levantará um rei poderoso, que reinará com grande domínio e fará o que lhe aprouver.

4 Mas, no auge, o seu reino será quebrado e repartido para os quatro ventos do céu; mas não para a sua posteridade, nem tampouco segundo o poder com que reinou, porque o seu reino será arrancado e passará a outros fora de seus descendentes.

5 O rei do Sul será forte, como também um de seus príncipes; este será mais forte do que ele, e reinará, e será grande o seu domínio.

6 Mas, ao cabo de anos, eles se aliarão um com o outro; a filha do rei do Sul casará com o rei do Norte, para estabelecer a concórdia; ela, porém, não conservará a força do seu braço, e ele não permanecerá, nem o seu braço, porque ela será entregue, e bem assim os que a trouxeram, e seu pai, e o que a tomou por sua naqueles tempos.

1Y en el año primero de Darío el medo, yo mismo me levanté para serle fortalecedor y protector.

Los reyes del norte y del sur

2Y ahora te declararé la verdad: He aquí, se levantarán tres reyes más en Persia, y un cuarto rey obtendrá muchas más riquezas que todos ellos. Cuando este se haya hecho fuerte con sus riquezas, incitará a todo el imperio contra el reino de Grecia.

3Se levantará entonces un rey poderoso que gobernará con gran autoridad y hará lo que le plazca.

4Pero cuando se haya levantado, su reino será fragmentado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo, no a sus descendientes, ni según el poder que ejerció, pues su reino será arrancado y dado a otros fuera de ellos.

5Entonces el rey del sur se hará poderoso, y uno de sus príncipes se hará más poderoso que él y dominará; su dominio será un gran dominio.

6Y años después, harán alianza, y la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer el pacto. Pero ella no retendrá su posición de poder, ni él permanecerá con su poder, sino que ella será entregada juntamente con los que la trajeron, con el que la engendró y con el que la sostenía en aquellos tiempos.

1»Durante el primer año del reinado de Darío el medo, yo mismo estuve a su lado para animarlo y fortalecerlo.

Los reyes del norte y del sur

2»Ahora te daré a conocer la verdad. Todavía habrá tres reyes en Persia, y hasta un cuarto rey, el cual llegará a ser más rico que los otros tres. Cuando sienta que sus riquezas le dan poder, invitará a todos ellos a levantarse contra el reino de Grecia.

3Luego se levantará un rey muy valiente, el cual ejercerá su dominio haciendo gala de poder e implantando su voluntad,

4pero en cuanto se levante su reino, se dividirá y se esparcirá por los cuatro vientos del cielo, pero no entre sus descendientes ni con el mismo dominio que antes ejerció, porque su reino será arrancado de raíz y entregado a otros fuera de ellos.

5»El rey del sur cobrará fuerza, pero uno de sus príncipes llegará a ser más fuerte y poderoso que él, y grande será su dominio.

6Al cabo de algunos años habrá una alianza: la hija del rey del sur se casará con el rey del norte, y se hará la paz. Pero ella no podrá mantener su fuerza, ni él podrá permanecer en el poder, sino que ella será traicionada, junto con su hijo y los que la acompañaron, y con los que en ese tiempo estaban de su parte.

1“ ‘Xukuje' ri in xinya' chajin anima' che xukuje' xinto' aretak ri Dariy, ri ajawinel pa Med, c'o pa ri nabe junab re ri rajawinic.

2Are c'u ri camic quinya' retamaxic ri kastzij chawe: ’ ”

Ri ajawinelab ri e c'o pa ri riquiak'ab elebal k'ij xukuje' pa ri u mox elebal k'ij

“ ‘C'ä quebajawin c'u na oxib ajawinelab pa Pers, aretak c'u e oc'owinak chi wa' jun ucaj ajawinel cäcanaj pa ri takanic ri cux na nimalaj k'inom chquiwäch ri oxib. Aretak c'u cumal quech ri e u k'inomal e u rikom nimalaj cuinem, cuwalijisaj na rib che u ch'äquic ri Ajawibal pa Gres.

3C'äte chi c'u cajawin chi na jun ajawinel ri sibalaj ajch'o'j, ri culic' na ri u takanic paquiwi' tak ri ajawibal are c'u cuban na jachique ri cäraj.

4Aretak c'u jekel chic ri rajawinic cayojyob na, cäban c'u na quiejeb che. Ri u cuinem we ajawinel ri' man cäk'ax ta na pa qui k'ab ri rija'lil, mawi c'u ne c'o ta chi sibalaj nim u chuk'ab we ajawinic ri' jacha' ri nabe canok, cäjachjaxin c'u na e jutak le' chi wi ri quebajawin pa ri u c'olbal.

5Ri ajawinel ri re ri u mox elebal k'ij sibalaj nim ri u cuinem, jun c'ut chque ri rach k'atal tzij are' cäc'oji' na nimalaj u chuk'ab chuwäch ri are', culic' c'u na ri u takanic puwi' ri nimalaj ajawibal.

6Che c'u quieb oxib junab, qui cabichal cuc'ulaj na rib qui wäch: ri ajawinel ri c'o pa u mox elebal k'ij cuya' na ri u mia'l pa c'ulanem che ri ajawinel ri c'o pa riquiak'ab elebal k'ij, rech jic cäc'oji' ri jamaril chquixo'l ri quieb nimak tak tinimit. Man je ta c'u quel na we chomanic ri', ri ralib jacha' xukuje' ri u

7 Mas, de um renovo da linhagem dela, um se levantará em seu lugar, e avançará contra o exército do rei do Norte, e entrará na sua fortaleza, e agirá contra eles, e prevalecerá.

8 Também aos seus deuses com a multidão das suas imagens fundidas, com os seus objetos preciosos de prata e ouro levará como despojo para o Egito; por alguns anos, ele deixará em paz o rei do Norte.

9 Mas, depois, este avançará contra o reino do rei do Sul e tornará para a sua terra.

10 Os seus filhos farão guerra e reunirão numerosas forças; um deles virá apressadamente, arrasará tudo e passará adiante; e, voltando à guerra, a levará até à fortaleza do rei do Sul.

11 Então, este se exasperará, sairá e pelejará contra ele, contra o rei do Norte; este porá em campo grande multidão, mas a sua multidão será entregue nas mãos daquele.

12 A multidão será levada, e o coração dele se exaltará; ele derribará miríades, porém não prevalecerá.

13 Porque o rei do Norte tornará, e porá em campo multidão maior do que a primeira, e, ao cabo de

7Pero se levantará un vástago de sus raíces en su lugar, y vendrá contra el ejército y entrará en la fortaleza del rey del norte, y contenderá con ellos y prevalecerá.

8Aun sus dioses, sus imágenes fundidas y sus vasijas preciosas de plata y de oro los tomará y se los llevará a Egipto, y por algunos años él se mantendrá lejos del rey del norte.

9Y este entrará en el reino del rey del sur, y luego se volverá a su tierra.

10Pero sus hijos se movilizarán y reunirán una multitud de grandes ejércitos, y uno de ellos seguirá avanzando e inundará y pasará adelante, para hacer guerra de nuevo hasta la misma fortaleza.

11Y se enfurecerá el rey del sur, y saldrá y peleará contra el rey del norte. Y este levantará una gran multitud, pero esa multitud será entregada en manos de aquel.

12Cuando se haya llevado la multitud, su corazón se enaltecerá y hará caer a muchos millares, pero no prevalecerá.

13El rey del norte volverá a levantar una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años avanzará con un gran ejército y con mucho equipo.

7»Pero de sus raíces surgirá un renuevo, uno de sus descendientes, y ocupará el trono. Con su ejército atacará al rey del norte y tomará la fortaleza, y luego de vencerlo hará con él lo que se le antoje.

8Hasta se llevará a Egipto sus dioses e imágenes fundidas, lo mismo que sus objetos preciosos de plata y de oro, y durante muchos años se mantendrá en contra del rey del norte.

9Luego incursionará en el territorio del rey del sur, y entonces volverá a su país.

10»Más tarde, sus hijos reunirán a un ejército muy numeroso y, como una inundación, se lanzarán al ataque y lo arrasarán todo, llevando la guerra hasta la fortaleza.

11Esto despertará la ira del rey del sur, que con un gran ejército saldrá a pelear contra el rey del norte, y librará una gran batalla, en la que éste será derrotado a pesar de contar con un gran ejército.

12Al volver con el botín, se llenará de soberbia y ejecutará gente por millares, aunque no prevalecerá

13porque el rey del norte volverá con un ejército más numeroso que el primero, y al cabo de algunos años volverá a hacerle la guerra.

c'ojol, ri rachajil xukuje' tak ri e u pataninelab quecämisax na.

7Jun c'u aj ralaxic cäch'ojin na cuc' ri ajch'ojab ri aj riquiak'ab elebal k'ij, coc c'u na pa ri rachoch ri ajawinel e are' tak c'ut ri rajch'ojab quetakan na puwi' ri c'ulmatajic.

8Quec'am c'u na bic ri e qui diosib pa Ejipt, ri wächbal ri e c'o cuc', ri e nuc'um tak ch'ich' ri e tzacom pa k'ak' xukuje' niq'uiaj jastak quech chic ri e re k'an puak xukuje' sak puak. Oc'owinak chi c'u quieb oxib junab man ruc' ta ch'o'j ri c'o ta chquixo'l ri quieb nimak tak tinimit,

9ri ajawinel ri c'o pa riquiak'ab elebal k'ij cutzucuj u ch'äquic ri u mox elebal k'ij, man cäticar taj cätzelej c'u na pa rakan.

10E are' c'u ri e u c'ojol ri ajawinel ri c'o pa ri riquiak'ab elebal k'ij, quequisuc'umaj na quib che u banic ri ch'o'j, quequicolomaj c'u na ajch'ojab. Jun chque e rachil ri q'uialaj rajch'ojab, coc na che u ch'äquic ri aj mox elebal k'ij; cusachisaj c'u u wäch ronojel jacha' ri cuban jun nima' ri cäpulinic; cutakej c'u ch'äcanic c'ä copan na chunakaj ri rachoch ri ajawinel ri c'o pa u mox elebal k'ij.

11Ri ch'äcanic ri cäquiban ri ajch'ojab ri quepe pa riquiak'ab elebal k'ij sibalaj cuyac na royowal ri ajawinel ri c'o pa u mox elebal k'ij, quel c'u na bic wa' che u tijic u chuk'ab cuc' ri q'uialaj ajch'ojab ri e c'ulel. Cäch'äcan c'u na paquiwi', chnimalaj conojel.

12Ri ch'äcanic ri xuriko xukuje' ri e q'uia tak c'ulel ri xecämic cänojisan na che u banic nimal, are c'u ri u chuk'ab man naj taj cäbeytajic.

13Ri ajawinel ri c'o pa riquiak'ab elebal k'ij cumulij chi c'u jumulaj ajch'ojab, ri c'o na qui q'uial chuwäch ri nabe, chuquieb oxib junab chi c'ut cäbe chi che qui

tempos, isto é, de anos, virá à pressa com grande exército e abundantes provisões.

14 Naqueles tempos, se levantarão muitos contra o rei do Sul; também os dados à violência dentre o teu povo se levantarão para cumprirem a profecia, mas cairão.

15 O rei do Norte virá, levantará baluartes e tomará cidades fortificadas; os braços do Sul não poderão resistir, nem o seu povo escolhido, pois não haverá força para resistir.

16 O que, pois, vier contra ele fará o que bem quiser, e ninguém poderá resistir a ele; estará na terra gloriosa, e tudo estará em suas mãos.

17 Resolverá vir com a força de todo o seu reino, e entrará em acordo com ele, e lhe dará uma jovem em casamento, para destruir o seu reino; isto, porém, não vingará, nem será para a sua vantagem.

18 Depois, se voltará para as terras do mar e tomará muitas; mas um príncipe fará cessar-lhe o opróbrio e ainda fará recair este opróbrio sobre aquele.

19 Então, voltará para as fortalezas da sua própria terra; mas tropeçará, e cairá, e não será achado.

20 Levantar-se-á, depois, em lugar dele, um que fará passar um exator pela terra mais gloriosa do seu reino; mas, em poucos dias, será destruído, e isto sem ira nem batalha.

14En aquellos tiempos, muchos se levantarán contra el rey del sur; los violentos de tu pueblo también se levantarán para cumplir la visión, pero caerán.

15Vendrá el rey del norte, levantará un terraplén y tomará una ciudad bien fortificada; y las fuerzas del sur no podrán mantenerse, ni aun sus tropas más selectas, porque no habrá fuerzas para resistir.

16Pero el que viene contra él hará lo que quiera, y nadie podrá resistirlo; y permanecerá por algún tiempo en la Tierra Hermosa, llevando la destrucción en su mano.

17Y afirmará su rostro para venir con el poder de todo su reino, trayendo consigo oferta de paz, lo cual llevará a cabo. También le dará una hija de las mujeres para destruirlo, pero ella no le respaldará ni se pondrá a su lado.

18Entonces volverá su rostro hacia las costas y tomará muchas de ellas. Pero un príncipe pondrá fin a su afrenta; además, hará recaer sobre él su afrenta.

19Después volverá su rostro hacia las fortalezas de su tierra, pero tropezará y caerá, y no se le hallará más.

20Y se levantará en su lugar otro que enviará un opresor a través de la Joya de su reino; pero a los pocos días será destruido, aunque no en ira ni en batalla.

14»Entonces muchos se levantarán en armas contra el rey del sur, y también de tu pueblo se levantará gente violenta, para cumplir la visión, pero no podrán vencer.

15Vendrá luego el rey del norte y levantará baluartes, y tomará la ciudad fuerte, y las fuerzas del sur no podrán resistir ni con sus mejores tropas, porque se quedarán sin fuerzas.

16El ejército que los ataque hará todo lo que quiera hacer, y no habrá nadie que se le pueda enfrentar; llegará hasta la tierra gloriosa, y ésta será consumida bajo su poder.

17Después se preparará para venir con todas las fuerzas de su reino, y hará un pacto con el rey del sur, y para destruirlo le dará como esposa una de sus hijas, pero no logrará vencerlo.

18Se dirigirá entonces a los países de las costas, y a muchos los conquistará, pero un príncipe pondrá fin a su afrenta, y hasta logrará revertir sobre él esa afrenta.

19Se volverá entonces contra las fortalezas de su tierra, pero fracasará en su intento y nunca más se sabrá de él.

20»Después de él se levantará uno que mandará recaudar tributos para mantener el lustre de su reino, pero muy pronto será derrocado, aunque no morirá en el campo de batalla.

ch'äquic ri e c'o pa u mox elebal k'ij e ruc'am bic q'uialaj ajch'ojab ri cuc'am bic qui ch'ojibal.

14Aretak cäc'ulmataj wa', e q'ui ri caquiwalijisaj na quib chrij ri ajawinel ri c'o pa u mox elebal k'ij. Chquixo'l tak wa' e c'o na jujun itzel tak achijab aj israelib, jas ri xc'ut pa ri c'utwächinic, quetzak c'u na.

15Ri ajawinel ri c'o pa elebal k'ij cäpe na cuban na jun ak'anibal chrij jun tinimit ri sutim pa tapia, cuch'äc c'u na. Mawi ri cowilaj tak ajch'ojab ri e c'o pa u mox elebal k'ij quecuinic quequik'atij ri ajch'ojab ri e c'ulel.

16Ri ch'äcanel cuban na jachique ri cäraj cuc' ri e ch'äctajinak, man c'o ta c'u jachin cäcuin ta che qui k'atexic, cäcanaj c'u na can pa ri Ulew re ri Je'lical, cusachisaj c'u u wäch ronojel ri curik pa ri u be.

17Cusuc'umaj c'u na rib che u ch'äquic ronojel ri ulew ri c'o pa ri u mox relebal k'ij; rech c'u cäch'äcanic cuban na jun c'ulwächinic ruc' we ajawinel ri' cuya' c'u na ri u mia'l che, che rixokil, rech cäcuin che u sachisaxic u wäch ri rajawinic, ri u chomam u banic man utz ta c'u quel na.

18Cäbe chi c'u na che qui ch'äquic tak ri tinimit ri e c'o pa tak ri tak'aj, e q'ui chque wa' quech'äctaj na rumal; jun c'u qui nimal ajch'ojab cusach na u tza'm we q'uixbal ri', are c'u cuya' na ri ajawinel pa q'uixbal ri petinak pa riquiak'ab elebal k'ij.

19Kas chila', cätzelej wi bic ri ajawinel cäbe pa ri cowilaj rachoch ri c'o pa ri rulew; cuc'ulmaj c'u na jun u q'ueyowal ri quesan na ri u c'aslemal, mawi chi c'u jumul quetamax na jas ri xuc'ulmaj.

20Ri u c'olbal, cac'am na rumal jun ajawinel chic, cutak c'u na jun tok'il cuchuj che u k'inomarisaxic ri rajawibal; xak c'u chuquieb oxib k'ij cäcämisax na, pune' c'u man chupam ta ri ch'o'j.

21 Depois, se levantará em seu lugar um homem vil, ao qual não tinham dado a dignidade real; mas ele virá caladamente e tomará o reino, com intrigas.

22 As forças inundantes serão arrasadas de diante dele; serão quebrantadas, como também o príncipe da aliança.

23 Apesar da aliança com ele, usará de engano; subirá e se tornará forte com pouca gente.

24 Virá também caladamente aos lugares mais férteis da província e fará o que nunca fizeram seus pais, nem os pais de seus pais: repartirá entre eles a presa, os despojos e os bens; e maquinará os seus projetos contra as fortalezas, mas por certo tempo.

25 Suscitará a sua força e o seu ânimo contra o rei do Sul, à frente de grande exército; o rei do Sul sairá à batalha com grande e mui poderoso exército, mas não prevalecerá, porque maquinarão projetos contra ele.

26 Os que comerem os seus manjares o destruirão, e o exército dele será arrasado, e muitos cairão traspassados.

27 Também estes dois reis se empenharão em fazer o mal e a uma só mesa falarão mentiras; porém isso

21En su lugar se levantará un hombre despreciable, a quien no se le han otorgado los honores de la realeza. Vendrá cuando haya tranquilidad y se apoderará del reino con intrigas.

22Las fuerzas abrumadoras serán barridas ante él y destruidas, así como también el príncipe del pacto.

23Y después que se haya hecho alianza con él, actuará con engaño, y subirá y ganará poder con poca gente.

24En un tiempo de tranquilidad entrará en los lugares más ricos de la provincia, y logrará lo que nunca lograron sus padres, ni los padres de sus padres; repartirá entre ellos despojos, botín y riquezas, y contra las fortalezas urdirá sus intrigas, pero solo por un tiempo.

25Incitará su fuerza y su corazón contra el rey del sur con un gran ejército; y el rey del sur movilizará para la guerra un ejército muy grande y muy poderoso, pero no podrá resistir, porque urdirán intrigas contra él.

26Y los que comen de sus manjares lo destruirán; su ejército será barrido y muchos caerán muertos.

27En cuanto a los dos reyes, en sus corazones maquinarán el mal, y en la misma mesa se hablarán

21Será sucedido por un hombre despreciable, que no recibirá los honores debidos a un rey, pero que vendrá sin aviso y usurpará el trono por medio de zalamerías.

22Delante de él las fuerzas contrarias serán derrotadas por completo, barridas como por una inundación, y con ellas perecerá el príncipe del pacto.

23A los que pacten con él los engañará y los atacará, y los vencerá con un ejército reducido.

24Cuando la provincia se encuentre en paz y con abundancia, la atacará y hará en ella lo que nunca hicieron sus padres, ni los padres de sus padres, pues repartirá entre sus soldados el botín de guerra, y los despojos y riquezas, y llevará a cabo sus planes contra las fortalezas, aunque sólo por cierto tiempo.

25Con encono incitará a sus fuerzas, un gran ejército, a lanzarse contra el rey del sur; y el rey del sur entrará en batalla con un ejército muy numeroso y fuerte, pero no podrá vencerlo porque será traicionado.

26Aun los que comían con él lo traicionarán, y su ejército será derrotado, y muchos perderán la vida.

27Estos dos reyes sólo pensarán en perjudicar al otro, y en la misma mesa se engañarán; pero esto no les

21Aretak cäminak chic cajawin na jun itzel achi, ri man takal ta che chi coc che ajawinel, ri quebuc'u' ri itzel tak u chomanic, cumajij c'u na ri takanic cumal tak subunic.

22Kas cuq'uis na tzij paquiwi' tak ri chuk'ab ri cäcaj quech'äcan puwi', xukuje' ne ri xc'amow u be ri c'ulwächinic cucämisaj na.

23Xukuje' quebusub na ri qui banom jun c'ulwächinic ruc', pune' c'u xa' e quieb oxib ri winak ri e u c'amom bic, cäch'äcan na.

24Aretak man c'o ta jun nabeninak coc na pa tak ri ulew ri sibalaj c'o na qui k'inomal ri e c'o pa ri ajawibal cuban c'u na ri man c'o ta jun chque ri e u mam ri je ta xquibano: cujach na ri jastak xukuje' tak ri k'inomal ri e rikom pa ri ch'o'j chquiwäch tak ri e rajch'ojab. Cuchomaj na jas cuban na che qui ch'äquic ri cowilaj tak tinimit ri e kasan pa tapia, pune' c'u ne xa' re quieb oxib k'ij.

25Cuchajij c'u na anima' rumal ri u cuinem ri c'olic xukuje' ri u chuk'ab, cäch'ojin c'u na ruc' ri ajawinel ri c'o pa ri u mox elebal k'ij ruc' ri qui to'banic ri q'uialaj rajch'ojab che u banic ri ch'o'j. Ri ajawinel ri c'o pa u mox elebal k'ij cäch'ojin na ruc' nimalaj u chuk'ab, coc c'u na pa ri ch'o'j ruc' ri qui to'banic ri q'uialaj rajch'ojab ri sibalaj c'o qui chuk'ab; cäjach na cumal ri quieb qui wäch c'u na, rumal c'u ri' man cäcuin taj cuto' rib pa qui k'ab ri rajch'ojab ri u c'ulel.

26Kas e are' tak ri querulaj che u tijic qui wa ruc' pa ri kas u mexa, e are quesuc'uman ri u ch'äctajic, quech'äctaj c'u na ri rajch'ojab sibalaj c'u e q'ui ri rach'ojab quecäm na.

27E are c'u ri quieb ajawinelab ri cäquichomala' xuwi u banic c'ax chquibil tak quib, quet'uyi na pa ri xa'

não prosperará, porque o fim virá no tempo determinado.

28 Então, o homem vil tornará para a sua terra com grande riqueza, e o seu coração será contra a santa aliança; ele fará o que lhe aprouver e tornará para a sua terra.

29 No tempo determinado, tornará a avançar contra o Sul; mas não será nesta última vez como foi na primeira,

30 porque virão contra ele navios de Quitim, que lhe causarão tristeza; voltará, e se indignará contra a santa aliança, e fará o que lhe aprouver; e, tendo voltado, atenderá aos que tiverem desamparado a santa aliança.

31 Dele sairão forças que profanarão o santuário, a fortaleza nossa, e tirarão o sacrifício diário, estabelecendo a abominação desoladora.

32 Aos violadores da aliança, ele, com lisonjas, perverterá, mas o povo que conhece ao seu Deus se tornará forte e ativo.

33 Os sábios entre o povo ensinarão a muitos; todavia, cairão pela espada e pelo fogo, pelo cativeiro e pelo roubo, por algum tempo.

mentiras; pero esto no tendrá éxito, porque el fin aún ha de venir en el tiempo señalado.

28Entonces volverá a su tierra con grandes riquezas, pero pondrá su corazón contra el pacto santo; actuará contra este, y volverá a su tierra.

29En el tiempo señalado volverá y entrará en el sur, pero esta última vez no resultará como la primera.

30Porque vendrán contra él naves de Quitim, y se desanimará; volverá y se enfurecerá contra el pacto santo y actuará contra él; volverá, pues, y favorecerá a los que abandonen el pacto santo.

31Y de su parte se levantarán tropas, profanarán el santuario-fortaleza, abolirán el sacrificio perpetuo y establecerán la abominación de la desolación.

32Con halagos hará apostatar a los que obran inicuamente hacia el pacto, mas el pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará.

33Y los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos; sin embargo, durante muchos días caerán a espada y a fuego, en cautiverio y despojo.

servirá de nada, porque el plazo aún no se habrá cumplido.

28Entonces el rey del norte volverá a su país con grandes riquezas, aunque antes se propondrá dañar al pacto santo, y luego de satisfacer sus deseos regresará a su tierra.

29»En el momento señalado, este rey volverá al sur, aunque este último ataque no será como el primero,

30porque las naves de Quitín lo atacarán y lo humillarán, aunque él, en su enojo, se volverá contra el pacto santo y hará lo que se le antoje, pero se mostrará amable con los que abandonen el santo pacto.

31Sus tropas se dedicarán a profanar el santuario y la fortaleza, y suspenderán el sacrificio continuo y en su lugar pondrán la abominación desoladora.

32A los que violen el pacto él los seducirá con engaños, pero el pueblo que conoce a su Dios se le opondrá con todas sus fuerzas.

33Los sabios del pueblo instruirán a muchos, aunque por algún tiempo morirán a filo de espada o en el fuego, o serán llevados cautivos y despojados de sus propiedades.

junam mexa quequibila' banoj tak tzij chquixo'l ri jun che ri jun chic, man c'o ta c'u jun quel ta na puwi' ri cuchomaj u banic, rumal rech chi c'ä maja' copan ri u k'ijol.

28Ri ajawinel ri cäpe pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij cätzelej na pa ri rulew cuc'am c'u na bic ronojel ri k'inomal ri u tokim pa ri ch'o'j, cuc'ulelaj c'u na ri tastalic c'ulwächinic; cuban c'u na ri u chomam u banic, c'äte c'u ri' cätzelej na pa ri rulew.

29Aretak c'u copan ri jok'otaj ri c'utum quebutak chi na bic ri e rajch'ojab che ch'o'j chrij ri u mox elebal k'ij; aretak c'u cuban we ch'o'j ri man cäch'äcan ta na jacha' ri nabe.

30Ri rajch'ojab quech'äc na cumal ri ajch'ojab ri quepe na pa ri u kajebal k'ij ri e c'amom ulok pa tak jucub, quech'äctaj c'u rumal ri xe'n ib rumal ri' quebanimaj na. Are' c'u ri ajawinel ri aj riquiak'ab ri elebal k'ij cutzokopij na ri royowal puwi' ri tastalicalaj c'ulwächinic, are c'u xebucoj ri xquixutuj can ri c'ulwächinic che u patanixic ri are'.

31Ri e rajch'ojab cäcawasij na ri rachoch Dios xukuje' tak ri cowirisabal, cäquik'il na ri u ya'ic ri tabal tok'ob ri cäya' ronojel k'ij, cäquicoj c'u na chila' jun xibibalalaj awasixic.

32Ri ajawinel ruc' subunic cutzucuj c'u na qui ch'äquic ri caquixutuj ri c'ulwächinic, are c'u ri tinimit ri culok'ok'ej ri Dios cäcanaj jic cutac'aba' rib chuwäch ri c'axc'ol.

33Ri e rajno'jab ri tinimit, e q'uialaj winak xquiya' qui no'j, chanim c'ut quecämisax c'u na, queporox c'u na, queläk'ax c'u na ronojel ri c'o apan cuc', quec'am na bic, quecoj na che lok'om pataninelab pa jule' tak ulew chic. Wa' cabeytaj na jun k'ijol.

34 Ao caírem eles, serão ajudados com pequeno socorro; mas muitos se ajuntarão a eles com lisonjas.

35 Alguns dos sábios cairão para serem provados, purificados e embranquecidos, até ao tempo do fim, porque se dará ainda no tempo determinado.

36 Este rei fará segundo a sua vontade, e se levantará, e se engrandecerá sobre todo deus; contra o Deus dos deuses falará coisas incríveis e será próspero, até que se cumpra a indignação; porque aquilo que está determinado será feito.

37 Não terá respeito aos deuses de seus pais, nem ao desejo de mulheres, nem a qualquer deus, porque sobre tudo se engrandecerá.

38 Mas, em lugar dos deuses, honrará o deus das fortalezas; a um deus que seus pais não conheceram, honrará com ouro, com prata, com pedras preciosas e coisas agradáveis.

39 Com o auxílio de um deus estranho, agirá contra as poderosas fortalezas, e aos que o reconhecerem, multiplicar-lhes-á a honra, e fá-los-á reinar sobre muitos, e lhes repartirá a terra por prêmio.

40 No tempo do fim, o rei do Sul lutará com ele, e o rei do Norte arremeterá contra ele com carros, cavaleiros e com muitos navios, e entrará nas suas terras, e as inundará, e passará.

34Cuando caigan, recibirán poca ayuda, y muchos se unirán a ellos hipócritamente.

35También algunos de los entendidos caerán, a fin de ser refinados, purificados y emblanquecidos hasta el tiempo del fin; porque aún está por venir el tiempo señalado.

36El rey hará lo que le plazca, se enaltecerá y se engrandecerá sobre todo dios, y contra el Dios de los dioses dirá cosas horrendas; él prosperará hasta que se haya acabado la indignación, porque lo que está decretado se cumplirá.

37No le importarán los dioses de sus padres ni el favorito de las mujeres, tampoco le importará ningún otro dios, porque él se ensalzará sobre todos ellos.

38En su lugar honrará al dios de las fortalezas, un dios a quien sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, piedras preciosas y cosas de gran valor.

39Y actuará contra la más fuerte de las fortalezas con la ayuda de un dios extranjero; a los que le reconozcan colmará de honores, los hará gobernar sobre muchos y repartirá la tierra por un precio.

40Y al tiempo del fin, el rey del sur se enfrentará con él, y el rey del norte lo atacará con carros, jinetes y con numerosas naves; entrará en sus tierras, las invadirá y pasará.

34Al caer, pocos serán los que les ayuden, aunque muchos fingirán apoyarlos.

35También algunos de los sabios caerán, para ser depurados, limpiados y emblanquecidos hasta el momento señalado, porque aun para esto hay un plazo establecido.

36»El rey hará todo lo que quiera, y tanta será su soberbia que se creerá más grande que cualquier dios; hablará con insolencia contra el Dios de los dioses, y tendrá éxito mientras la ira de Dios no llegue a su límite, porque lo que ha sido determinado se cumplirá.

37Será tal su soberbia que no mostrará ningún respeto por los dioses de sus padres, ni por los dioses de sus mujeres, ni por ningún otro dios, porque se creerá mayor que todos ellos.

38En cambio, honrará al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron, y lo honrará con oro y plata, y con piedras preciosas y con objetos muy costosos.

39Con la ayuda de un dios ajeno tomará las fortalezas más inexpugnables, colmará de honores a los que le reconozcan, y repartirá la tierra a cambio de dinero.

40»Cuando llegue el momento del fin, el rey del sur luchará contra el rey del norte, y éste se levantará contra aquél como una tempestad, con carros de guerra y gente de a caballo, y con muchas naves, y

34Aretak copan ri jok'otaj quech ri rikoj tak c'ax cäquirik na jubik' to'banic, pune' c'u e q'ui quek'ax na cuc' xa' che u tok'obisaxic qui wäch.

35Xukuje' cäban na c'ax chque jujun ri queyo'w tak qui no'j ri winak, rech aretak e c'o pa ri c'ambejebal, quejosk'itajic xukuje' quetz'akatisaxic, c'ä copan na ri jok'otaj q'uisbalil ri c'utum chic.

36Ri ajawinel ri c'o pa elebal k'ij cuban na ronojel ri cäpe pa u jolom. Sibalaj nim ri nimal ri cäc'amowic chi cuna' na rib chi c'o na u k'ij chquiwäch conojel ri diosib, quebubij c'u na xibibalalaj tak yok'obal che u yok'ic ri kas Dios; ronojel c'ut ri cubano utz quel na chuwäch, c'ä cutak na ulok ri Dios ri c'äjisabal u wäch; rumal rech chi ri cuban c'u na ri Dios, cuban na.

37We ajawinel ri' man nim ta queril wi ri e qui diosib ri e u mam, mawi ri diosib ri quek'ijilax cumal tak ri ixokib, mawi jun dios chic rumal rech chi cuna' na rib chi c'o na u k'ij chquiwäch conojel wa'.

38Are c'u cuk'ijilaj na ri dios quech tak ri chuk'ab; cuya' na u k'ij we dios ri' ri man xk'ijilax taj cumal ri e u mam, cuchi'j c'u na k'an puak, sak puak, abaj ri pakal cajil xukuje' niq'uiaj jastak chic ri nimak qui k'ij.

39Che qui to'ic ri e to'bal tak ib quebucoj na winak ri quequik'ijilaj jun dios ri quech jule' tak winak chic; conojel c'ut ri caquik'ijilaj we ajawinel ri', cunimarisaj na qui k'ij, cuya' na nimak tak quekle'n, quebuya' na culew che u ya'ic rajil q'uexelal chque.

40Aretak copan ri jok'otaj q'uisbalil, ri ajawinel ri c'o pa u mox relebal k'ij cäch'ojin na ruc' ri ajawinel ri c'o pa ri riquiak'ab relebal k'ij; quel c'u na ulok wa' che u c'ulaxic jacha' c'u jun xibibalalaj jasach, cuq'uiak rib chrij ri u mox elebal k'ij, cunojisaj c'u

41 Entrará também na terra gloriosa, e muitos sucumbirão, mas do seu poder escaparão estes: Edom, e Moabe, e as primícias dos filhos de Amom.

42 Estenderá a mão também contra as terras, e a terra do Egito não escapará.

43 Apoderar-se-á dos tesouros de ouro e de prata e de todas as coisas preciosas do Egito; os líbios e os etíopes o seguirão.

44 Mas, pelos rumores do Oriente e do Norte, será perturbado e sairá com grande furor, para destruir e exterminar a muitos.

45 Armará as suas tendas palacianas entre os mares contra o glorioso monte santo; mas chegará ao seu fim, e não haverá quem o socorra.

Daniel 12

O tempo do fim

1 Nesse tempo, se levantará Miguel, o grande príncipe, o defensor dos filhos do teu povo, e haverá tempo de angústia, qual nunca houve, desde que houve nação até àquele tempo; mas, naquele tempo, será salvo o teu povo, todo aquele que for achado inscrito no livro.

2 Muitos dos que dormem no pó da terra ressuscitarão, uns para a vida eterna, e outros para vergonha e horror eterno.

41 También entrará a la Tierra Hermosa, y muchos países caerán; mas estos serán librados de su mano: Edom, Moab y lo más selecto de los hijos de Amón.

42 Y extenderá su mano contra otros países, y la tierra de Egipto no escapará.

43 Se apoderará de los tesoros ocultos de oro y plata y de todas las cosas preciosas de Egipto. Libios y etíopes seguirán sus pasos.

44 Pero rumores del oriente y del norte lo turbarán, y saldrá con gran furor para destruir y aniquilar a muchos.

45 Y plantará las tiendas de su pabellón entre los mares y el monte glorioso y santo; pero llegará a su fin y no habrá quien lo ayude.

Daniel 12

El tiempo del fin

1 En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que vela sobre los hijos de tu pueblo. Será un tiempo de angustia cual nunca hubo desde que existen las naciones hasta entonces; y en ese tiempo tu pueblo será librado, todos los que se encuentren inscritos en el libro.

2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el desprecio eterno.

lo atacará por tierra, y lo arrasará como una inundación.

41 Invadirá la tierra gloriosa, y muchas provincias serán conquistadas, aunque Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón lograrán escapar.

42 Extenderá su mano contra muchos países, y ni Egipto podrá librarse de él.

43 Se apoderará de los tesoros de oro y plata de Egipto, y de todos sus objetos preciosos, y luego se apoderará de las riquezas de Libia y de Etiopía.

44 Pero cuando se entere de las noticias del oriente y del norte se llenará de temor y, lleno de ira, saldrá para destruir y matar a muchos.

45 Plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte santo y glorioso, pero su fin llegará y no habrá nadie que lo ayude.

Daniel 12

El tiempo del fin

1 »Cuando llegue el momento, se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo. Serán momentos angustiosos, como jamás los hubo desde que la humanidad existe, pero llegado el momento tu pueblo será liberado, lo mismo que todos los que estén registrados en el libro.

2 Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

ronojel ri ulew cuc' carwaj re ch'o'j, ajch'ojab ri e c'o qui quiej xukuje' ri q'ui qui jucub.

41 Xukuje' coc na pa ri Ulew re ri Je'lical quebucämisaj c'u na q'uialaj winak; queto'taj c'u na ri e jekel pa Edom xukuje' ri e c'o pa Moab, q'ui c'u na ri cäto'taj na che ri rulewal ri Amon.

42 Ri e rajch'ojab quequich'äc na jule' tak ulew chic, mawi c'u ne cuto' ta can rib ri Ejipt.

43 Quec'am na bic ri k'inomal re k'an puak, re sak puak, xukuje' conojel ri jastak ri pakal cajil ri e c'o pa Ejipt; chanim copan na ri u k'ij ri Libiy xukuje' ri Etiopiy.

44 Quebuc'am c'u na tzijol ri e petinak pa elebal k'ij xukuje' u wiquiak'ab elebal k'ij, ri sibalaj cuxibij na rib cumal; ruc' c'u nimalaj oyowal quel na bic, ruc' ri chomanic chi cubana' na jun nimalaj cämisanic,

45 quebujekeba' c'u ri kajebal aj ajawinel chuxo'l ri plo ruc' ri tastalic juyub re ri je'lical. Chila' c'ut copan wi na ri k'ijol re ri u cämical, man c'o ta c'u jachin jun cäto'wic.' "

Ri Daniel 12

Ri q'uisbal k'ij

1 " 'Pa we jok'otaj ri' cätac'atob na ri Miquel, ri tako'n aj caj to'banel ri sibalaj nim u banic ri to'banel ri cuto' na ri a tinimit. Cux na jun jok'otaj re c'axc'ol, jun jok'otaj ri man c'o ta chi jun ri junam ta ruc' tzä aretak e c'olinak ulok ri nimak tak tinimit. Aretak chupam we jok'otaj ri' quecolotaj na conojel ri winak ri e re ri a tinimit ri tz'ibatal ri qui bi' chupam ri wuj.

2 E q'ui chque ri cätajin quewar chupam tak ri mukubal quec'astaj na: jujun quec'asi' na re chbe k'ij sak, jujun chi c'ut che esbal q'uixbal xukuje' che ri xibibal ri e junalic.

3 Os que forem sábios, pois, resplandecerão como o fulgor do firmamento; e os que a muitos conduzirem à justiça, como as estrelas, sempre e eternamente.

4 Tu, porém, Daniel, encerra as palavras e sela o livro, até ao tempo do fim; muitos o esquadrinharão, e o saber se multiplicará.

5 Então, eu, Daniel, olhei, e eis que estavam em pé outros dois, um, de um lado do rio, o outro, do outro lado.

6 Um deles disse ao homem vestido de linho, que estava sobre as águas do rio: Quando se cumprirão estas maravilhas?

7 Ouvi o homem vestido de linho, que estava sobre as águas do rio, quando levantou a mão direita e a esquerda ao céu e jurou, por aquele que vive eternamente, que isso seria depois de um tempo, dois tempos e metade de um tempo. E, quando se acabar a destruição do poder do povo santo, estas coisas todas se cumprirão.

8 Eu ouvi, porém não entendi; então, eu disse: meu senhor, qual será o fim destas coisas?

9 Ele respondeu: Vai, Daniel, porque estas palavras estão encerradas e seladas até ao tempo do fim.

10 Muitos serão purificados, embranquecidos e provados; mas os perversos procederão perversamente, e nenhum deles entenderá, mas os sábios entenderão.

3Los entendidos brillarán como el resplandor del firmamento, y los que guiaron a muchos a la justicia, como las estrellas, por siempre jamás.

4Pero tú, Daniel, guarda en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará.

5Entonces yo, Daniel, miré, y he aquí otros dos estaban de pie, uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río.

6Y uno de ellos dijo al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Para cuándo será el fin de estas maravillas?

7Y oí al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, que levantando su mano derecha y su mano izquierda al cielo, juró por aquel que vive para siempre, que será por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo; y cuando se termine la destrucción del poder del pueblo santo, se cumplirán todas estas cosas.

8Yo oí, pero no pude entender. Entonces dije: Señor mío, ¿cuál será el resultado de estas cosas?

9Y él respondió: Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

10Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos comprenderá, pero los entendidos comprenderán.

3Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que instruyen a muchos en la justicia serán como las estrellas por toda la eternidad.

4Pero tú, Daniel, mantén estas palabras en secreto y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de un lado para otro, y la ciencia irá en aumento.»

5Yo, Daniel, me fijé y vi a otros dos hombres que estaban en pie a la orilla del río, uno en un lado, y el otro en el lado opuesto.

6Uno de ellos le dijo al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: «¿Cuándo se cumplirán todos estos portentos?»

7Y vi que el que estaba vestido de lino y de pie junto a las aguas del río, levantó hacia el cielo las dos manos y, jurando por el que vive por los siglos, dijo: «Pasarán un tiempo, más dos tiempos, y la mitad de un tiempo.Cuando la dispersión del poder del pueblo santo llegue a su fin, todas estas cosas se cumplirán.»

8Yo pude oír esto, pero no lo entendí, así que dije: «Mi señor, ¿qué fin tendrá todo esto?»

9Él respondió: «Vamos, Daniel; estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

10Muchos serán limpiados, emblanquecidos y purificados, pero los impíos procederán con impiedad, y ninguno de ellos entenderá esto, pero los entendidos sí lo comprenderán.

3Ri achijab ri ajno'jab, ri xequic'am qui be q'ui winak pa ri colomalaj be, quejuluw na jacha' ri räxalaj caj; ¡quejuluw na chbe k'ij sak, e junam cuc' tak ri ch'imil!

4Are c'u ri at Daniel, chebawawaj we jastak ri' chi c'uyal, chat'ika' ri wuj c'a copan na ri q'uisbal jok'otaj. E q'uia winak quebe na jeri' quebe na jela', cäquitzucuj u q'uiyirisaxic tak ri quetamanic.'

5In, Daniel, xinwilo chi e c'o chi quieb winak e tac'atoj, jun c'o che ri juperaj u chi' ri nima' ri jun chic che ri juperaj chic.

6Jun c'ut chque xuban we c'otoj chi'aj ri' che ri achi ri u cojom tak sakloloj atz'iak re lino, ri c'o paquiwi' ri ja' re ri nima': ¿Jampa' queq'uis qui tza'm we jastak ri' ri kas man e c'o ta c'o wi?

7Ri achi ri e u cojom tak sakloloj atz'iak re lino xebuyac ri u k'ab chicaj, cätajin cuban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri c'aslic Dios, xubij: 'Pa oxib junab ruc' wakib ic', aretak cätanabax u banic c'ax che ri u cuinem ri u tinimit ri Dios, c'äte ri' cäq'uis na qui tza'm conojel we jastak ri'.'

8Ri in xintatabej ri cubij, man c'o ta c'u jas xinch'obo. Xinc'ot c'u u chi', xinbij che: 'Ajawaxel, ¿jas ri cäc'ulmataj na aretak cäbantaj ronojel wa?' xincha' che.

9Ri are' xutzelej u wäch ri nu tzij xubij chwe: 'Chatakej ri a be, Daniel, e are c'ut we jastak ri' rajawaxic quecanajisax chic'uyal c'ä copan na ri jok'otaj q'uisbalil.

10Sibalaj e q'ui ri queboc'ow pa tak ri c'axc'olil ri e yo'm qui bixic, quebel c'u na chquipam e ch'ajch'ojirisam e tz'akatinak. Ri itzel tak winak cäquitakej na qui banic tak etzelal, man cäquich'ob

11 Depois do tempo em que o sacrifício diário for tirado, e posta a abominação desoladora, haverá ainda mil duzentos e noventa dias.

12 Bem-aventurado o que espera e chega até mil trezentos e trinta e cinco dias.

13 Tu, porém, segue o teu caminho até ao fim; pois descansarás e, ao fim dos dias, te levantarás para receber a tua herança.

11Y desde el tiempo en que el sacrificio perpetuo sea abolido y puesta la abominación de la desolación, habrá mil doscientos noventa días.

12Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

13Mas tú, sigue hasta el fin; descansarás y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

11Desde el momento en que sea suspendido el sacrificio continuo hasta la abominación desoladora, pasarán mil doscientos noventa días.

12Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

13Pero tú, sigue hasta el fin. Cuando llegue el fin del tiempo, reposarás y te levantarás para recibir lo que te corresponde recibir.»

ta c'ut ri käc'ulmatajic, are c'u ri achijab ri ajno'jab käquich'ob na ronojel.

11Jun mil quieb sient jumuch' lajuj (*1290*) k'ij queboc'ow na tza pa ri jok'otaj aretak cätanabax u cojic ri tabal tok'ob re ronojel k'ij are c'u cäcoj ri tz'ilalaj etzelal awas chupam ri rachoch ri Ajawaxel.

12Utz re ri winak ri queye'm ruc' jiquiban c'uxaj c'ä queboc'ow na jun mil oxib sient juwinak olajuj (*1335*) k'ij.

13Are c'u ri at, Daniel, chatakej ri a be c'ä che ri a q'uistajic, chatuxlan c'ut, chquipam c'ut ri q'uisbal tak k'ij catwalij na che u c'amic ri tojbal awech.' "

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
Oseias	Oseas	Oseas	Ri Osey
Oseias 1	**Oseas 1**	**Oseas 1**	**Ri Osey 1**
O casamento de Oseias, símbolo da infidelidade de Israel	**La mujer y los hijos de Oseas**	**Oseas, su esposa infiel y sus hijos**	**Ri rixokil xukuje' ri e u c'ojol ri Osey**
1 Palavra do SENHOR, que foi dirigida a Oseias, filho de Beeri, nos dias de Uzias, Jotão, Acaz e Ezequias, reis de Judá, e nos dias de Jeroboão, filho de Joás, rei de Israel.	1Palabra del Señor que vino a Oseas, hijo de Beeri, en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel.	1La palabra del Señor vino a Oseas hijo de Berí en los días de Uzías,Yotán, Ajaz y Ezequías, que fueron reyes de Judá, y también en los días de Jeroboán hijo de Joás, rey de Israel.	1Are tzijol wa' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri Osey (ri Beeri are' ri u tat ri Osey) pa tak ri u k'ijol ri Uziy, ri Jotam, ri Acaz xukuje' ri Ezequiy, ajawinelab tak re Juda, xukuje' pa tak ri u k'ijol ri Jeroboam rajawinel ri Israel (ri Joas are' ri u tat ri Jeroboam).
2 Quando, pela primeira vez, falou o SENHOR por intermédio de Oseias, então, o SENHOR lhe disse: Vai, toma uma mulher de prostituições e terás filhos de prostituição, porque a terra se prostituiu, desviando-se do SENHOR.	2Cuando por primera vez el Señor habló por medio de Oseas, el Señor le dijo: Anda, toma para ti a una mujer ramera y engendra hijos de prostitución; porque la tierra se prostituye gravemente, abandonando al Señor.	2La palabra del Señor vino a Oseas por primera vez, y le dijo: «Ve y toma por mujer a una prostituta, y ten hijos con ella, porque la tierra se ha prostituido. Se ha apartado del Señor.»	2Ri Ajawaxel je u chaplexic u ya'ic wa' ri xraj xuya' u bixic ruc' ri u to'banic ri Osey: “Ri winak ri e c'o pa rulew ri Israel quibanom ri qui mac ri e quech ri nim ch'utin, qui tasom quib chwij, in quiyo'm canok. Je c'u chabana' at, jät chac'ama' jun ixok quech nim ch'utin che awixokil, chec'ol c'u a c'ojol ruc'; jeri' we alabom ri' quebux na ral jun ixok quech nim ch'utin.”
3 Foi-se, pois, e tomou a Gômer, filha de Diblaim, e ela concebeu e lhe deu um filho.	3Fue, pues, y tomó a Gomer, hija de Diblaim; y ella concibió y le dio a luz un hijo.	3Oseas fue y tomó por mujer a Gomer hija de Diblayin, la cual concibió y le dio a luz un hijo.	3Ri Osey xuc'am c'ut ri Gomer, ri u mia'l ri Diblaim che rixokil, xux c'u yawab winak xralaj c'ut jun u c'ojol.
4 Disse-lhe o SENHOR: Põe-lhe o nome de Jezreel, porque, daqui a pouco, castigarei, pelo sangue de Jezreel, a casa de Jeú e farei cessar o reino da casa de Israel.	4Y el Señor dijo a Oseas: Ponle por nombre Jezreel, porque dentro de poco castigaré a la casa de Jehú por la sangre derramada en Jezreel, y pondré fin al reino de la casa de Israel.	4Entonces el Señor le dijo: «Ponle por nombre Jezrel, porque dentro de poco tiempo voy a castigar a la casa de Jehú, por causa de los asesinatos cometidos en Jezrel. Voy a ponerle fin al reinado de la casa de Israel.	4Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Osey: “Chacojo Jezreel che ri u bi' ri alaj ala, xa' c'u pa quieb oxib k'ij quenc'äjisaj qui wäch ri e rija'lil ri ajawinel Jehu qui mac quech tak ri il patan ri xebuban pa Jezreel, quenq'uisa' c'u na tzij puwi' ri rajawinic ri Israel.
5 Naquele dia, quebrarei o arco de Israel no vale de Jezreel.	5Y sucederá que en aquel día quebraré el arco de Israel en el valle de Jezreel.	5Cuando llegue el día, haré pedazos el arco de Israel en el valle de Jezrel.»	5Pa ri k'ij ri' quinsachisaj na pa ri beya' re Jezreel, ri nimalaj u cuinem ri Israel ri c'o che u banic ch'o'j.”
6 Tornou ela a conceber e deu à luz uma filha. Disse o SENHOR a Oseias: Põe-lhe o nome de Desfavorecida, porque eu não mais tornarei a favorecer a casa de Israel, para lhe perdoar.	6Ella concibió otra vez y dio a luz una hija. Y el Señor le dijo: Ponle por nombre Lo-ruhamá, porque ya no me compadeceré de la casa de Israel, pues no los perdonaré jamás.	6Gomer volvió a concebir, y dio a luz una hija. Entonces Dios le dijo a Oseas: «Ponle por nombre Lorrujama, porque no volveré a compadecerme de la casa de Israel, sino que los eliminaré por completo.	6Ri Gomer xux chi yawab winak jumul xralaj c'u jun alaj ali. Ri Ajawaxel xubij che ri Osey: “Chacojo' Lo-ruham che u bi' ri alaj ali rumal rech chi man quel ta chi na nu c'u'x che ri rajawibal ri Israel. Man quinsach ta qui mac.
7 Porém da casa de Judá me compadecerei e os salvarei pelo SENHOR, seu Deus, pois não os salvarei	7Pero me compadeceré de la casa de Judá y los salvaré por el Señor su Dios; y no los salvaré con	7Sin embargo, tendré misericordia de la casa de Judá, y los salvaré; pero no lo haré por medio de	7Are' c'u quel na nu c'u'x che ri rajawinic ri ri Juda: kas in, ri Ajawaxel ri u Dios, quinto'tajisaj na. Man

pelo arco, nem pela espada, nem pela guerra, nem pelos cavalos, nem pelos cavaleiros.

8 Depois de haver desmamado a Desfavorecida, concebeu e deu à luz um filho.

9 Disse o SENHOR a Oseias: Põe-lhe o nome de Não-Meu-Povo, porque vós não sois meu povo, nem eu serei vosso Deus.

10 Todavia, o número dos filhos de Israel será como a areia do mar, que se não pode medir, nem contar; e acontecerá que, no lugar onde se lhes dizia: Vós não sois meu povo, se lhes dirá: Vós sois filhos do Deus vivo.
11 Os filhos de Judá e os filhos de Israel se congregarão, e constituirão sobre si uma só cabeça, e subirão da terra, porque grande será o dia de Jezreel.

Oseias 2

1 Chamai a vosso irmão Meu-Povo e a vossa irmã, Favor.

A infidelidade do povo e a fidelidade de Deus

2 Repreendei vossa mãe, repreendei-a, porque ela não é minha mulher, e eu não sou seu marido, para que ela afaste as suas prostituições de sua presença e os seus adultérios de entre os seus seios;

3 para que eu não a deixe despida, e a ponha como no dia em que nasceu, e a torne semelhante a um deserto, e a faça como terra seca, e a mate à sede,

arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni jinetes.

8Después de haber destetado a Lo-ruhamá, ella concibió y dio a luz un hijo.

9Y el Señor dijo: Ponle por nombre Lo-ammí, porque vosotros no sois mi pueblo y yo no soy vuestro Dios.

10Pero el número de los hijos de Israel será como la arena del mar, que no se puede medir ni contar; y sucederá que en el lugar donde se les dice: No sois mi pueblo, se les dirá: Sois hijos del Dios viviente.

11Y los hijos de Judá y los hijos de Israel se reunirán, y nombrarán para sí un solo jefe, y subirán de la tierra, porque grande será el día de Jezreel.

Oseas 2

Infidelidad del pueblo

1Decid a vuestros hermanos: Ammí, y a vuestras hermanas: Ruhamá.

2Contended con vuestra madre, contended, porque ella no es mi mujer, y yo no soy su marido; que quite, pues, de su rostro sus prostituciones, y sus adulterios de entre sus pechos;

3no sea que yo la desnude completamente y la deje como el día en que nació, y la ponga como un desierto, la reduzca a tierra seca y la mate de sed.

arcos ni espadas, ni por medio de combates con caballos y jinetes, sino por medio del Señor su Dios.»

8Después de que Gomer destetó a Lorrujama, ésta concibió y dio a luz un hijo.

9Entonces Dios dijo: «Ponle por nombre Loamí, porque ustedes no son mi pueblo, ni yo soy el Dios de ustedes.

10Con todo, los hijos de Israel serán tan numerosos como la arena del mar, que no es posible medirla ni contarla. Y allí donde se les dijo: "Ustedes no son mi pueblo", se les dirá: "Ustedes son hijos del Dios de la vida".

11Y se reunirán los hijos de Judá y los hijos de Israel, y nombrarán un solo jefe, y volverán a levantarse en la tierra; porque el día de Jezrel será grande.

Oseas 2

El amor del Señor por un pueblo infiel

1»Pueden llamar a sus hermanos: Ammi; y a sus hermanas: Ruhama.

2Pero repróchenle a su madre el hecho de no ser ella mi mujer, ni yo su marido. Díganle que deje de serme infiel, que no cometa más adulterio.

3De lo contrario, le arrancaré la ropa y la dejaré desnuda, como estaba el día en que nació. La dejaré desolada como un desierto, como tierra seca, y la mataré de sed.

quebeto'tajisaj ta c'ut rumal ri ch'o'j, xane' quinban na man ruc' ta q'uiakbal ch'ab, mawi ch'ich' re ch'o'j, mawi tak quiej, mawi tak ajquiejab."
8Aretak estajinak chic ri Lo-ruham puwi' ri tu', ri Gomer xux chi yawab winak jumul xc'oji' c'u jun ral ala.
9Xubij c'ut ri Ajawaxel che ri Osey: "Chacojo' Lo-ami che u bi' ri alaj ala, rumal rech chi ri ix man ix ta chic nu tinimit mawi ri in man in ta chic i Dios."

Ri rutzirisaxic ri tinimit Israel

10Cäpe jun k'ij aretak ri aj israelib quebux na jacha' ri e u sanyebil ri plo, ri man c'o ta jachin ta jun cacuin ta che u pajic mawi rajilaxic. Che c'u u q'uexwäch che u bixic chque: "Ix man ix ta chi nu tinimit", ri Dios cubij na chiwe: "Ix ix ralc'ual ri c'aslic Dios."
11Caquimulij c'u na quib ri winak aj Juda xukuje' aj Israel, caquicoj c'u na jun c'amal qui be ri xa' jun, pa conojel c'u c'olbal quetzelej wi na ulok quebeljekel pa Jerusalen. ¡Cux c'u na nim ri u k'ij ri Jezreel!

Ri Osey 2

1Quibij c'u na ix chque tak ri e iwachalal: "U tinimit ri Dios, chque tak c'ut ri e iwana'b: Tok'obisam i wäch."

Ri man u jiquil taj ri tinimit Israel

2Ri Ajawaxel cubij: "¡Chic'ulelaj ri i nan, chic'ulelaj, rumal rech chi ri are man wixokil ta chic mawi ri in man in ta chi rachajil! ¡Chuk'ila' c'u u c'utic rib jacha' ri quech ri nim ch'utin! ¡Chebupakchi'j tak ri e rach ch'aben cho tak u c'u'x!
3We man cubano quinchanaba' na canok: je quenbana' che jacha' ri k'ij ri xalaxic, quinban na che chi cux na jun chaki'j uwo sak, pa jun puc'uc' ulew, quinban c'u na che chi cäcäm rumal chaki'j chi'.

4 e não me compadeça de seus filhos, porque são filhos de prostituições.
5 Pois sua mãe se prostituiu; aquela que os concebeu houve-se torpemente, porque diz: Irei atrás de meus amantes, que me dão o meu pão e a minha água, a minha lã e o meu linho, o meu óleo e as minhas bebidas.
6 Portanto, eis que cercarei o seu caminho com espinhos; e levantarei um muro contra ela, para que ela não ache as suas veredas.

7 Ela irá em seguimento de seus amantes, porém não os alcançará; buscá-los-á, sem, contudo, os achar; então, dirá: Irei e tornarei para o meu primeiro marido, porque melhor me ia então do que agora.

8 Ela, pois, não soube que eu é que lhe dei o trigo, e o vinho, e o óleo, e lhe multipliquei a prata e o ouro, que eles usaram para Baal.

9 Portanto, tornar-me-ei, e reterei, a seu tempo, o meu trigo e o meu vinho, e arrebatarei a minha lã e o meu linho, que lhe deviam cobrir a nudez.

10 Agora, descobrirei as suas vergonhas aos olhos dos seus amantes, e ninguém a livrará da minha mão.

11 Farei cessar todo o seu gozo, as suas Festas de Lua Nova, os seus sábados e todas as suas solenidades.

12 Devastarei a sua vide e a sua figueira, de que ela diz: Esta é a paga que me deram os meus amantes; eu, pois, farei delas um bosque, e as bestas-feras do campo as devorarão.

4Y no tendré compasión de sus hijos, porque son hijos de prostitución,

5pues su madre se prostituyó; la que los concibió se deshonró, porque dijo: «Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida».

6Por tanto, he aquí, cercaré su camino con espinos, y levantaré un muro contra ella para que no encuentre sus senderos.

7Y seguirá a sus amantes, pero no los alcanzará; los buscará, pero no los hallará. Entonces dirá: «Iré y volveré a mi primer marido, porque mejor me iba entonces que ahora».

8Pues ella no sabía que era yo el que le daba el trigo, el mosto y el aceite, y le prodigaba la plata y el oro, que ellos usaban para Baal.

9Por tanto, volveré a tomar mi trigo a su tiempo y mi mosto a su sazón. También me llevaré mi lana y mi lino que le di para que cubriera su desnudez.

10Y ahora descubriré su vergüenza ante los ojos de sus amantes, y nadie la librará de mi mano.

11Haré cesar también todo su regocijo, sus fiestas, sus lunas nuevas, sus días de reposo, y todas sus solemnidades.

12Devastaré sus vides y sus higueras, de las cuales decía ella: «Son la paga que mis amantes me han dado». Y las convertiré en matorral, y las devorarán las bestias del campo.

4No tendré compasión alguna de sus hijos, porque son hijos de una prostituta.

5Es un hecho que su madre se prostituyó; la que los dio a luz perdió la honra cuando dijo: “Voy a seguir a mis amantes, porque ellos me dan pan y agua, lana y lino, aceite y vino.”

6Por eso voy a plagar su camino con espinos; voy a cerrarle el paso, para que no encuentre el camino.

7Podrá seguir a sus amantes, pero no logrará alcanzarlos; irá en su busca, pero no los hallará. Y entonces dirá: “Voy a volver con mi primer marido, porque con él me iba mejor que ahora.”

8»Y es que ella no ha reconocido que soy yo quien le ha dado el trigo, el vino y el aceite; que soy yo quien le ha multiplicado la plata y el oro que le ofrece a Baal.

9Por eso en su momento haré que me devuelva mi trigo y mi vino; le quitaré mi lana y mi lino, que le había dado para que cubriera su desnudez,

10y a la vista de sus amantes pondré al descubierto sus partes pudendas. ¡Nadie la librará de mi mano!

11Pondré fin a todo su alborozo y a sus fiestas, a sus lunas nuevas y a sus días de reposo, y a todas sus festividades.

12Arrasaré sus viñas y sus higueras, que ella consideraba la paga que le dieron sus amantes, y las reduciré a un matorral, y se las comerán las bestias del campo.

4Man quel ta na nu c'u'x chque ri e ral alabom, e u wächinic c'ut ri u mac ri quech ri nim ch'utin.
5Ri qui nan xux quech ri nim ch'utin; xutzak ri u nimarisaxic u k'ij, aretak je xubij wa: ‘quinbe na che quitzucuxic tak ri wach ch'aben, ri queyo'w nu wa wuq'uia', ri rismal nu chij xukuje' ri nu sakloloj atz'iak lino, ri waseit xukuje' tak ri wuq'uia'.’
6Rumal ri' q'uix tak quintz'äpibej ri u be quincoj c'u na jun k'atibal chrij, man queburik ta c'u na tak ri e alaj tak u be.
7Quebuterenej na tak ri rach ch'aben, man c'u cäcuin ta chic che qui k'iic; quebutzucuj na, man c'u queburik ta chic. Cubij c'u na: ‘Quintzelej na ruc' ri nabe wachajil, are c'u utz na ri nu c'aslemal ruc' are nabe chuwäch ri camic.’
8Are c'u we ixok ri' are' man xuc'oxomaj taj chi in ri' ri quinyo'w ri trico che, ri u wa'l uva xukuje' ri aseit; chi in ri' ri xintz'eben ri sak puak xukuje' ri k'an puak che ri xebubanbej tak ri e u diosib.
9Rumal c'u ri', quentokij quinmajij c'u na ri nu trico xukuje' ri u wa'l nu uva pa ri u k'ijol ri u wächinic, quinmulij c'u na ri rismal nu chij xukuje' ri nu sakloloj atz'iak lino, ri xinya' che u ch'ukic rib.
10Chquiwäch tak ri rach ch'aben quinya' na ri u t'analiquil chisakil. ¡Man c'o ta cäto'tajisan na pa nu k'ab!
11Quinq'uis na tzij puwi' ri u jajatem, ri e u nimak'ij tak xukuje' ri c'ac' tak ic', xukuje' tak ri e u k'ij re uxlanem xukuje' conojel tak ri e u nimak'ijanic.
12Quinsachisaj na qui wäch ri uva ri e u ticom xukuje' ri e u che'al tak u higo, ri xebubij: ‘E are tak tojbal wech wa' ri xequiya' tak ri wachijab chwe.’ Quinban na chque chi quebux patzapak tak che' quetijowisax c'u na cumal juyubal tak awaj.

13 Castigá-la-ei pelos dias dos baalins, nos quais lhes queimou incenso, e se adornou com as suas arrecadas e com as suas jóias, e andou atrás de seus amantes, mas de mim se esqueceu, diz o SENHOR.

14 Portanto, eis que eu a atrairei, e a levarei para o deserto, e lhe falarei ao coração.

15 E lhe darei, dali, as suas vinhas e o vale de Acor por porta de esperança; será ela obsequiosa como nos dias da sua mocidade e como no dia em que subiu da terra do Egito.

16 Naquele dia, diz o SENHOR, ela me chamará: Meu marido e já não me chamará: Meu Baal.

17 Da sua boca tirarei os nomes dos baalins, e não mais se lembrará desses nomes.

18 Naquele dia, farei a favor dela aliança com as bestas-feras do campo, e com as aves do céu, e com os répteis da terra; e tirarei desta o arco, e a espada, e a guerra e farei o meu povo repousar em segurança.

19 Desposar-te-ei comigo para sempre; desposar-te-ei comigo em justiça, e em juízo, e em benignidade, e em misericórdias;

20 desposar-te-ei comigo em fidelidade, e conhecerás ao SENHOR.

21 Naquele dia, eu serei obsequioso, diz o SENHOR, obsequioso aos céus, e estes, à terra;

13Y la castigaré por los días de los Baales cuando ella les ofrecía sacrificios y se adornaba con sus zarcillos y joyas, y se iba tras sus amantes, y se olvidaba de mí —declara el Señor.

Dios se desposará con su pueblo

14Por tanto, he aquí, la seduciré, la llevaré al desierto, y le hablaré al corazón.

15Le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza. Y allí cantará como en los días de su juventud, como en el día en que subió de la tierra de Egipto.

16Sucederá en aquel día —declara el Señor— que me llamarás Ishí y no me llamarás más Baalí.

17Porque quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mencionados por sus nombres.

18En aquel día haré también un pacto por ellos con las bestias del campo, con las aves del cielo y con los reptiles de la tierra; quitaré de la tierra el arco, la espada y la guerra, y haré que ellos duerman seguros.

19Te desposaré conmigo para siempre; sí, te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en misericordia y en compasión;

20te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al Señor.

21Y sucederá que en aquel día yo responderé —declara el Señor—, responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra,

13La castigaré por los días en que ofreció incienso a los baales, cuando se adornaba con zarcillos y joyas, y se iba en pos de sus amantes, y se olvidaba de mí. —Palabra del Señor.

14»Sin embargo, volveré a cortejarla. La llevaré al desierto, y allí me ganaré su corazón.

15Allí le devolveré sus viñas, y haré del valle de Acor una puerta de esperanza; allí volverá a cantar, como cuando era joven; como cuando salió de la tierra de Egipto.

16»Cuando llegue el momento, tú me llamarás Ishí, y nunca más volverás a llamarme Baalí. —Palabra del Señor.

17»Yo te quitaré de la boca los nombres de los baales, y nunca más volverás a mencionar sus nombres.

18Cuando llegue ese día, haré por ti un pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra. Pondré fin al arco, la espada y la guerra, y te haré dormir tranquila.

19Para siempre te tomaré por esposa, y serás mi esposa ante Dios y ante los hombres, con toda misericordia y compasión.

20Yo te tomaré por esposa, con votos de fidelidad, y tú conocerás a tu Señor.

21»Cuando llegue ese momento, yo les responderé a los cielos, y los cielos le responderán a la tierra. —Palabra del Señor.

13Quenc'äjisaj na u wäch rumal che ri k'ijol ri xoc'owic xuchi'j c'u c'oc' k'ol chque tak ri diosib, aretak quebuwik rib c'uc' tak mulk'ab xukuje' tak chachal che qui ternexic tak ri rachijab, xinusach c'u pa u jolom. In ri Ajawaxel, nu jiquibam u bixic.”

Ri Dios culok'ok'ej ri u tinimit Israel

14“In quentaquej na: quinc'am na bic chupam ri chaki'j uwo sak quinch'abej c'u na ri ranima'.

15Quebentzelej tak c'u na ri uva ri e u ticom, quinq'uex c'u na ri beya' re Acor pa oquibal re eyebal c'uxaj che. Chila' cutzelej wi na u wäch ri quinbij che jacha' pa ri ralc'alal, jacha' ri k'ij aretak xel ulok pa Ejipt.

16C'äte c'u ri' ‘wachajil’ cächa' na chwe, che u q'uexwäch ri nu binaxic rumal nu ‘Baal’, In ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

17Quebenwesaj c'u na chquichi' ri e qui bi' tak ri e baal, mawi c'u jumul chenatax ta chi na.

18Pa ri k'ij ri' quinban na che u tok'obisaxic u wäch ri Israel jun c'ulwächinic cuc' tak ri juyubal tak awaj, cuc' tak ri chicop ri e c'o qui xic' xukuje' cuc' tak ri cumätz; quinc'äjij na xukuje' quinwesaj na che we ulew ri' ri q'uiakbal ch'ab, ri ch'ich' re ch'o'j xukuje' ri ch'o'j, rech cuxlan ri nu tinimit pa jamaril.

19Israel quinban na chawe chi catux wixokil chbe k'ij sak, kas wixokil je jas cubij ri pixab, sibalaj c'u at nu lok'ok'em ruc' ronojel wanima'.

20In quinban na chawe chi catux wixokil quinux c'u na jic awuc', are c'u ri at cawetamaj chi na chi in ri' ri Ajawaxel.

21In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Pa ri k'ijol ri' ri in quintzelej na u bixic che ri caj, are c'u ri caj cutzelej u bixic che ri ulew;

22 a terra, obsequiosa ao trigo, e ao vinho, e ao óleo; e estes, a Jezreel.

23 Semearei Israel para mim na terra e compadecer-me-ei da Desfavorecida; e a Não-Meu-Povo direi: Tu és o meu povo! Ele dirá: Tu és o meu Deus!

Oseias 3

A longanimidade de Deus

1 Disse-me o SENHOR: Vai outra vez, ama uma mulher, amada de seu amigo e adúltera, como o SENHOR ama os filhos de Israel, embora eles olhem para outros deuses e amem bolos de passas.

2 Comprei-a, pois, para mim por quinze peças de prata e um ômer e meio de cevada;

3 e lhe disse: tu esperarás por mim muitos dias; não te prostituirás, nem serás de outro homem; assim também eu esperarei por ti.

4 Porque os filhos de Israel ficarão por muitos dias sem rei, sem príncipe, sem sacrifício, sem coluna, sem estola sacerdotal ou ídolos do lar.

5 Depois, tornarão os filhos de Israel, e buscarão ao SENHOR, seu Deus, e a Davi, seu rei; e, nos últimos dias, tremendo, se aproximarão do SENHOR e da sua bondade.

Oseias 4

22 y la tierra responderá al trigo, al mosto y al aceite, y ellos responderán a Jezreel.

23 La sembraré para mí en la tierra, y tendré compasión de la que no recibió compasión, y diré al que no era mi pueblo: Tú eres mi pueblo, y él dirá: Tú eres mi Dios.

Oseas 3

Matrimonio simbólico de Oseas

1 Y el Señor me dijo: Ve otra vez, ama a una mujer amada por otro y adúltera, así como el Señor ama a los hijos de Israel a pesar de que ellos se vuelven a otros dioses y se deleitan con tortas de pasas.

2 La compré, pues, para mí por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada.

3 Y le dije: Te quedarás conmigo por muchos días. No te prostituirás, ni serás de otro hombre, y yo también seré para ti.

4 Porque por muchos días los hijos de Israel quedarán sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin pilar sagrado, y sin efod y sin ídolos domésticos.

5 Después los hijos de Israel volverán y buscarán al Señor su Dios y a David su rey; y acudirán temblorosos al Señor y a su bondad en los últimos días.

Oseas 4

22 »La tierra les responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos le responderán a Jezrel.

23 Yo la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lorrujama, y a Loamí le diré: "Tú eres mi pueblo", y él me dirá: "Tú eres mi Dios".»

Oseas 3

Oseas y la adúltera

1 Todavía el Señor volvió a decirme: «Ve y ama a esa adúltera, a quien ama su amigo como ama el Señor a los hijos de Israel, aun cuando éstos sólo tienen ojos para los dioses ajenos y aman las tortas de pasas.»

2 Yo la compré para mí, y di por ella quince monedas de plata y doscientos litros de cebada.

3 Y le dije: «Tú serás mía durante mucho tiempo. No te prostituirás, ni tendrás ningún otro hombre. Tampoco yo tendré otra mujer.»

4 Porque durante mucho tiempo los hijos de Israel estarán sin rey ni príncipe, ni sacrificios, ni estatuas, ni efod ni terafines.

5 Después de eso los hijos de Israel volverán a buscar al Señor su Dios y a David su rey, y en los últimos días temerán al Señor y su bondad.

Oseas 4

22 ri ulew cutzelej na u bixic che ri trico che ri u wa'l uva xukuje' che ri aseit, ri e are' caquitzelej na u bixic che ri Jezreel.

23 Quintiquiba' na ri nu tinimit pa ri ulew ri xuwi ri in in ajchak'e; quintok'obisaj c'u na u wäch ri Lo-ruham, xukuje' ri Lo-ami quinbij na che: 'At ri' ri nu tinimit', ri are' c'ut cubij na chwe: '¡Lal ri' ri nu Dios!' "

Ri Osey 3

Ri Osey, xukuje' ri ixok ri xekaj pa mac cuc' achijab

1 Ri Ajawaxel xubij chi chwe: "Jät chalok'ok'ej chic ri awixokil ri lok'ok'em rumal ri rach ch'aben, xkaj c'u pa mac cuc' achijab. Jewa' ri u lok'ok'enic ri Ajawaxel chque ri aj israelib, e are' tak c'ut ri e are quequiya' tak ri e qui bak'wäch chque tak ri diosib ri man etamatal ta qui wäch quequitij tak c'ut ri lej que pasa ri quechi'x tak chquiwäch.

2 Xinlok' c'ut jun ixok chwe chi olajuj (*15*) rakan sak puak xrachilaj wakib (*6*) quintal ruc' jun arob sebad."

3 Xinbij che: "Q'ui k'ijol cätux na wech; maban chic ri qui mac ri quech ri nim ch'utin, mawi majach awib pa u k'ab chic jun achi, xukuje' c'u ri in quinux jic awuc'."

4 Sibalaj c'u q'ui k'ijol ri aj israelib quec'oji' na man c'o ta cajawinel mawi ta ne c'amal ta qui be, man c'o ta chi tabal tok'ob mawi chi tastalic tak abaj, mawi ta chi catz'iak e cojol tabal tok'ob mawi ta chi tak qui diosib pa tak ri cachoch.

5 Aretak c'u oc'owinak chi wa' quetzelej na ri aj israelib cäquitzucuj c'u na ri Ajawaxel ri qui Dios xukuje' ri David ri cajawinel. Chquipam ri q'uisbal tak k'ijol caquitzucuj na ri Ajawaxel ruc' nim ilic xukuje' tak ri e utzil ri quebuya'o.

Ri Osey 4

Corrupção geral de Israel

1 Ouvi a palavra do SENHOR, vós, filhos de Israel, porque o SENHOR tem uma contenda com os habitantes da terra, porque nela não há verdade, nem amor, nem conhecimento de Deus.

2 O que só prevalece é perjurar, mentir, matar, furtar e adulterar, e há arrombamentos e homicídios sobre homicídios.

3 Por isso, a terra está de luto, e todo o que mora nela desfalece, com os animais do campo e com as aves do céu; e até os peixes do mar perecem.

4 Todavia, ninguém contenda, ninguém repreenda; porque o teu povo é como os sacerdotes aos quais acusa.

5 Por isso, tropeçarás de dia, e o profeta contigo tropeçará de noite; e destruirei a tua mãe.

6 O meu povo está sendo destruído, porque lhe falta o conhecimento. Porque tu, sacerdote, rejeitaste o conhecimento, também eu te rejeitarei, para que não sejas sacerdote diante de mim; visto que te esqueceste da lei do teu Deus, também eu me esquecerei de teus filhos.

7 Quanto mais estes se multiplicaram, tanto mais contra mim pecaram; eu mudarei a sua honra em vergonha.

8 Alimentam-se do pecado do meu povo e da maldade dele têm desejo ardente.

Controversia de Dios con Israel

1Escuchad la palabra del Señor, hijos de Israel, porque el Señor tiene querella contra los habitantes de la tierra, pues no hay fidelidad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.

2 Solo hay perjurio, mentira, asesinato, robo y adulterio. Emplean la violencia, y homicidios tras homicidios se suceden.

3Por eso la tierra está de luto, y languidece todo morador en ella junto con las bestias del campo y las aves del cielo; aun los peces del mar desaparecen.

4Pero que nadie contienda ni nadie reprenda; porque tu pueblo es como los que contienden con el sacerdote.

5Tropezarás de día, y tropezará también el profeta contigo de noche, y destruiré a tu madre.

6Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote; como has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos.

7Cuanto más se multiplicaron, más pecaron contra mí; cambiaré, pues, su gloria en afrenta.

8Del pecado de mi pueblo se alimentan, y hacia su iniquidad dirigen sus deseos.

Controversia del Señor con Israel

1Hijos de Israel, ¡oigan la palabra del Señor! El Señor ha entablado un pleito contra los habitantes de la tierra, porque ya no hay en la tierra verdad ni misericordia, ni conocimiento de Dios;

2en cambio, abundan el perjurio, la mentira, las muertes, los robos, los adulterios, y homicidio tras homicidio.

3Por eso la tierra está de luto, y desfallecen todos sus habitantes. Por eso mueren las bestias del campo, las aves del cielo, y aun los peces del mar.

4«¡Que nadie entable pleito con nadie, ni reprenda a nadie! ¡Tu pueblo parece estar en pleito con los sacerdotes!

5Por eso caerás durante el día, y contigo caerá también el profeta durante la noche, y a tu madre la destruiré.

6Mi pueblo ha sido destruido porque le faltó conocimiento. Puesto que tú desechaste el conocimiento, yo te desecharé del sacerdocio; puesto que te olvidaste de la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

7»Mientras más numerosos se hicieron, más pecaron contra mí. Por eso yo cambié su honra en afrenta.

8Se alimentan con el pecado de mi pueblo; sacian su apetito con su maldad.

Ri u ch'o'j ri Ajawaxel ruc' ri Israel

1Aj israelib, chitatabej ri cubij ri Ajawaxel. Ri are' u jekebam jun ch'o'j cuc' ri e jekel chupam we ulew ri', rumal rech chi man c'o ta ri jicomal waral chquixo'l ri winak, mawi jiquil mawi ri retamaxic u wäch ri Dios.

2Are c'u tz'ebem u bixic ri chi'nic ri kas cäban na quecha' ruc' subunic xukuje' ri banoj tzij, cämisanic xukuje' eläk'anic, ri xekajic pa mac cuc' niq'uiaj winak chic, xukuje' pa tokinic, queban cämisanic jela' jeri'.

3Rumal ri', cabisbob na ri ulew; quetuktub c'ut ri e jekel chupam; junam cuc' tak ri juyubal tak awaj xukuje' tak ri chicop ri e c'o qui xic' quecäm, xukuje' tak ri cär ri e c'o chupam ri plo.

Ri Ajawaxel quebutzujuj ri e cojol tabal tok'ob

4Cubij ri Ajawaxel: "¡C'o jun mutzujuj mawi muyaj jachin jun! Ri nu ch'o'j xak xuwi awuc', cojol tabal tok'ob.

5Ri at cattzak na kas pa k'ij xukuje' chak'ab xukuje' ri k'axal tzij awuc' are c'u ri at quinsachisaj na a wäch.

6Ri nu tinimit man c'o ta retamanic, rumal ri' sachitajnak u wäch. Are' c'u ri at, cojol tabal tok'ob, ri xaq'uiak apan ri etamanic, in catinq'uiak apanok man at ta chic cojol tabal tok'ob chnuwäch. Xebasachisaj c'ut pa a jolom ri e u tijonic ri a Dios, ri in quebensachisaj na pa nu jolom ri e awija'lil.

7Joropa' ri qui q'uiyal ri e cojol tabal tok'ob, jeri' xukuje' ri qui mac chnuwäch; rumal c'u ri' quinq'uex na ri u nimarisaxic qui k'ij pa yok'ical.

8E c'asal rumal ri qui macunic ri nu tinimit; rumal ri' are' qui rayinic chi quemacun ri e nu winak.

9 Por isso, como é o povo, assim é o sacerdote; castigá-lo-ei pelo seu procedimento e lhe darei o pago das suas obras.

10 Comerão, mas não se fartarão; entregar-se-ão à sensualidade, mas não se multiplicarão, porque ao SENHOR deixaram de adorar.

11 A sensualidade, o vinho e o mosto tiram o entendimento.

12 O meu povo consulta o seu pedaço de madeira, e a sua vara lhe dá resposta; porque um espírito de prostituição os enganou, eles, prostituindo-se, abandonaram o seu Deus.

13 Sacrificam sobre o cimo dos montes e queimam incenso sobre os outeiros, debaixo do carvalho, dos choupos e dos terebintos, porque é boa a sua sombra; por isso, vossas filhas se prostituem, e as vossas noras adulteram.

14 Não castigarei vossas filhas, que se prostituem, nem vossas noras, quando adulteram, porque os homens mesmos se retiram com as meretrizes e com as prostitutas cultuais sacrificam, pois o povo que não tem entendimento corre para a sua perdição.

9Como el pueblo, así será el sacerdote; los castigaré por su proceder, y les pagaré según sus obras.

10Comerán, pero no se saciarán; se prostituirán, pero no se multiplicarán, porque han dejado de hacer caso al Señor.

11La prostitución, el vino y el mosto quitan el juicio.

12Mi pueblo consulta a su ídolo de madera, y su vara les informa; porque un espíritu de prostitución los ha descarriado, y se han prostituido, apartándose de su Dios.

13Ofrecen sacrificios sobre las cumbres de los montes y queman incienso sobre las colinas, debajo de las encinas, los álamos y los terebintos, porque su sombra es agradable. Por tanto, vuestras hijas se prostituyen, y vuestras nueras cometen adulterio.

14No castigaré a vuestras hijas cuando se prostituyan ni a vuestras nueras cuando cometan adulterio, porque los hombres mismos se retiran con rameras y ofrecen sacrificios con las rameras del culto pagano; así se pierde el pueblo sin entendimiento.

9¡De tal pueblo, tal sacerdote! Pero yo los castigaré por su conducta; ¡les daré lo que merecen sus acciones!

10Comerán, pero no se saciarán; se prostituirán, pero no tendrán hijos, porque dejaron de servir al Señor.

11»La prostitución, el vino y el mosto hacen que se pierda el juicio.

12Mi pueblo le pregunta a su ídolo de palo, y ese palo le responde. Su espíritu de prostitución los hizo errar; abandonaron a su Dios para prostituirse.

13Sobre las cimas de los montes ofrecieron sacrificios; sobre las colinas, y debajo de las encinas y álamos y olmos que tenían buena sombra quemaron incienso; por eso se prostituyeron sus hijas y sus nueras cometieron adulterio.

14Pero no castigaré a sus hijas cuando se prostituyan, ni a sus nueras cuando cometan adulterio, porque ellos mismos se van con rameras, y ofrecen sacrificios con mujeres de mala fama. Por eso tropieza el pueblo falto de entendimiento.

9Junam che ri tinimit xukuje' chque ri e cojol tabal tok'ob queben c'äjisaj na qui wäch rumal ri qui c'aslemal.

10Rumal c'u rech chi qui tanabam can u patanixic ri Ajawaxel, quewa' na man c'u quenoj taj; cäquiban ri qui mac ri quech ri nim ch'utin, man c'u e c'o ta tak calc'ual.”

Ri aj israelib are' quequik'ijilaj ri diosib

11“Ri qui mac ri quech ri nim ch'utin xukuje' ri u wa'l uva quequiconarisaj ri winak.

12Ri nu tinimit cutz'onoj u no'j chque tak ri e diosib ri e re che'; cumal c'u tak ri ch'imiy quequiban tak ri ch'obonic. E ch'äctajinak rumal ri qui mac ri nim ch'utin, ri nu tinimit e u takem sachinak tak be: cux je ta ne ri quech ri jun nim ch'utin cutas c'u rib, cuyacan ri u Dios.

13Pa tak ri qui chicajil tak ri juyub xukuje' chiquitza'm tak ri juyub quequiporoj c'oc' tak k'ol quequichi'j c'u tabal tok'ob, xukuje' c'u chquixe' ri utzalaj tak qui mujal tak bakit, ri sak lemob xukuje' tak ri räx che'. Rumal ri' ri e i mia'l e buxinak jacha ri cäquiban ri quech ri nim ch'utin, xukuje' tak ri e iwalib quekaj pa mac cuc' niq'uiaj chic.

14Are' c'u ri in man quenc'äjisaj ta na qui wäch tak ri e qui mia'l qui mac quech ri qui mac jacha cäquiban ri quech ri nim ch'utin, mawi tak ri e calib qui mac ri quekaj pa mac cuc' niq'uiaj chic, xukuje' tak c'ut ri ix quixbe cuc' tak ri quech ri nim ch'utin; che qui chi'xic tak tabal tok'ob quibirika tak iwib cuc' tak ixokib ri quequiban ri qui mac ri nim ch'utin jacha' jun k'ijilanic. ¡Je' c'u ri' cäbik'taj jun tinimit ri man c'o ta u ch'obonic!

15 Ainda que tu, ó Israel, queres prostituir-te, contudo, não se faça culpado Judá; nem venhais a Gilgal e não subais a Bete-Áven, nem jureis, dizendo: Vive o SENHOR.

16 Como vaca rebelde, se rebelou Israel; será que o SENHOR o apascenta como a um cordeiro em vasta campina?

17 Efraim está entregue aos ídolos; é deixá-lo.

18 Tendo acabado de beber, eles se entregam à prostituição; os seus príncipes amam apaixonadamente a desonra.

19 O vento os envolveu nas suas asas; e envergonhar-se-ão por causa dos seus sacrifícios.

Oseias 5

Repreensão contra sacerdotes e príncipes

1 Ouvi isto, ó sacerdotes; escutai, ó casa de Israel; e dai ouvidos, ó casa do rei, porque este juízo é contra vós outros, visto que fostes um laço em Mispa e rede estendida sobre o Tabor.

2 Na prática de excessos, vos aprofundastes; mas eu castigarei a todos eles.

3 Conheço a Efraim, e Israel não me está oculto; porque, agora, te tens prostituído, ó Efraim, e Israel está contaminado.

4 O seu proceder não lhes permite voltar para o seu Deus, porque um espírito de prostituição está no meio deles, e não conhecem ao SENHOR.

5 A soberba de Israel, abertamente, o acusa; Israel e Efraim cairão por causa da sua iniqüidade, e Judá cairá juntamente com eles.

15Aunque tú, Israel, te prostituyas, que no se haga culpable Judá; tampoco vayáis a Gilgal, ni subáis a Bet-avén, ni juréis: ¡Vive el Señor!

16Puesto que Israel es terco como novilla indómita, ¿los pastoreará ahora el Señor como a un cordero en campo espacioso?

17Efraín se ha unido a los ídolos; déjalo.

18Acabada su bebida, se entregaron a la prostitución; sus príncipes aman mucho la ignominia.

19El viento los envuelve en sus alas, y se avergonzarán de sus sacrificios.

Oseas 5

Reprensión por la apostasía del pueblo

1Oíd esto, sacerdotes, y estad atentos, casa de Israel, y casa del rey, escuchad, porque para vosotros es el juicio; pues lazo habéis sido en Mizpa, y red tendida sobre el Tabor.

2Y los rebeldes se han ahondado en la perversión; pero yo los castigaré a todos ellos.

3Yo conozco a Efraín, e Israel no se me oculta; porque ahora te has prostituido, Efraín, se ha contaminado Israel.

4No les permiten sus obras volver a su Dios, porque hay un espíritu de prostitución dentro de ellos, y no conocen al Señor.

5Además, el orgullo de Israel testifica contra él, e Israel y Efraín tropiezan en su iniquidad; también Judá ha tropezado con ellos.

15»Pero si tú, Israel, te prostituyes, que por lo menos Judá no peque. Y no entren en Gilgal, ni vayan a Bet Avén, ni juren: "¡Vive el Señor!"

16Porque Israel se apartó del camino, como novilla indómita. ¿Y ahora quieren que el Señor los cuide en amplios pastos, como si fueran corderos?

17»Efraín se inclina por los ídolos; ¡déjenlo!

18Se corrompe con su bebida; se prostituye sin descanso; sus príncipes aman lo que es vergonzoso.

19El viento los atrapó en sus alas, y por sus sacrificios serán avergonzados.

Oseas 5

Apostasía y castigo de Israel

1»Ustedes los sacerdotes, escuchen esto; y ustedes, los de la casa de Israel, presten atención; y ustedes, los de la casa real, óiganlo bien. Porque la sentencia es contra ustedes, pues en Mispá fueron una trampa y en el Tabor fueron una red.

2Con tantas víctimas que han hecho se han rebajado por completo. Por lo tanto, a todos ellos los castigaré.

3»A Efraín lo conozco, e Israel no me es desconocido; pero ahora resulta que Efraín se ha prostituido, y que Israel se ha contaminado.

4Como en ellos habita el espíritu de prostitución, no me conocen a mí, el Señor su Dios, ni piensan en volverse a mí.»

5La arrogancia de Israel lo desmiente en su propia cara; Israel y Efraín caerán por su pecado, y Judá caerá también con ellos.

15We ri at, Israel, catux jun quech ri nim ch'utin, ma ta c'u ne chmacun ri Juda. ¡Mixbe ix pa Jilgal mawi mixpaki pa Bet-aben mawi quiban ri chi'nic ri kas cäban na, mixcha' rumal ri u c'aslemal ri Ajawaxel!

16Ri Israel ri man cäraj ta ch'abexic jacha' jun alaj ati't wacax ri man chaptal taj; je c'u qui banic wa' ¿la quebuchajij ta lo ri Ajawaxel pa je'lic tak yuk'bal, junam we ta e alaj ama'ib tak chij?

17-18Ri Eprain u jachom rib che qui k'ijilaxic tak ri diosib. ¡Conojel e kajinak e jacha' jumulaj k'abarelab! Jumul xukuje' camul quebux junam cuc' ri quech ri nim ch'utin, are c'u cäkaj chquiwäch quel qui q'uixbal che u q'uexwäch ri cäya' ta qui k'ij.

19¡Jun quiakik' quec'amow na bic cumal tak ri e u xic', queq'uix c'u na che qui k'ijilaxic tak ri diosib!"

Ri Osey 5

1"E cojol tak tabal tak tok'ob, chitatabej wa'; chaya' a xiquin tinimit re Israel; chixtatabenok ix ri ix aj uwo rachoch ri ajawinel: Piwi' ix cakaj wi na ri c'äjisabal wächaj ix c'u uxinak jun c'amibal ri cojom pa Mizpa, jun c'at ri lic'om puwi' ri juyub Tabor,

2jun c'ua' ri naj kajinak u pam chupam ri beya' re Sitim. Rumal ri' quinc'äjisaj na qui wäch.

3In weta'm u wäch ri Eprain; ri Israel ma ta ne ma ta weta'm u wäch. Ri Eprain uxinak junam cuc' ri quech ri nim ch'utin; ri Israel u tz'ilom rib."

4Ri e itzel tak u banoj ri tinimit man cäyo'w ta che chi cätzelej ruc' ri u Dios. Kajinak pa u k'ab ri u mac quech ri nim ch'utin, man cuya' ta u k'ij ri Ajawaxel.

5Ri nimal ri cac'amow ri Israel cäk'ijin puwi'. Ri Eprain cuchak'ij rib chupam ri kas retzelal, ¡junam c'ut cuc' ri e are' xukuje' ne ri Juda cuchak'ij na rib!

6 Estes irão com os seus rebanhos e o seu gado à procura do SENHOR, porém não o acharão; ele se retirou deles.
7 Aleivosamente se houveram contra o SENHOR, porque geraram filhos bastardos; agora, a Festa da Lua Nova os consumirá com as suas porções.

8 Tocai a trombeta em Gibeá e em Ramá tocai a rebate! Levantai gritos em Bete-Áven! Cuidado, Benjamim!
9 Efraim tornar-se-á assolação no dia do castigo; entre as tribos de Israel, tornei conhecido o que se cumprirá.

10 Os príncipes de Judá são como os que mudam os marcos; derramarei, pois, o meu furor sobre eles como água.

11 Efraim está oprimido e quebrantado pelo castigo, porque foi do seu agrado andar após a vaidade.
12 Portanto, para Efraim serei como a traça e para a casa de Judá, como a podridão.

13 Quando Efraim viu a sua enfermidade, e Judá, a sua chaga, subiu Efraim à Assíria e se dirigiu ao rei principal, que o acudisse; mas ele não poderá curá-los, nem sarar a sua chaga.

14 Porque para Efraim serei como um leão e como um leãozinho, para a casa de Judá; eu, eu mesmo, os despedaçarei e ir-me-ei embora; arrebatá-los-ei, e não haverá quem os livre.

Conversão insincera

6Irán con sus rebaños y sus ganados en busca del Señor, pero no le encontrarán; se ha retirado de ellos.
7Han obrado perversamente contra el Señor, porque han engendrado hijos ilegítimos. Ahora los devorará la luna nueva junto con sus heredades.

8Tocad la bocina en Guibeá, la trompeta en Ramá. Sonad alarma en Bet-avén: ¡Alerta, Benjamín!

9Efraín será una desolación en el día de la reprensión; en las tribus de Israel yo hago saber lo que es cierto.

10Los príncipes de Judá son como los que mueven los linderos; sobre ellos derramaré como agua mi furor.

11Efraín está oprimido, quebrantado en juicio, porque insistía en seguir mandato de hombre.
12Yo, pues, soy como polilla para Efraín, y como carcoma para la casa de Judá.

13Cuando Efraín vio su enfermedad y Judá su herida, Efraín fue a Asiria y envió mensaje al rey Jareb; pero él no os podrá sanar, ni curar vuestra herida.

14Porque yo seré como león para Efraín, y como leoncillo para la casa de Judá. Yo, yo mismo, desgarraré y me iré, arrebataré y no habrá quien libre.

6Andan en busca del Señor mientras guían a sus ovejas y sus vacas; pero no lo encuentran, porque él se ha apartado de ellos.
7Pecaron contra el Señor al engendrar hijos extraños. Ahora, en un solo mes serán consumidos ellos y sus propiedades.

8«¡Toquen la bocina en Gabaa y la trompeta en Ramá! ¡Den la voz de alarma en Bet Avén! Y tú, Benjamín, ¡ponte a temblar!

9En el día del castigo, Efraín será asolado. Yo daré a conocer la verdad entre las tribus de Israel.

10Los príncipes de Judá se parecen a los que no respetan los linderos. Por eso derramaré mi ira sobre ellos, como si derramara agua.

11»Efraín es ultrajado y quebrantado en el juicio, porque prefirió seguir a los dioses falsos.
12Por eso yo seré para Efraín como la polilla, y para la casa de Judá seré como carcoma.

13Entonces Efraín verá su enfermedad, y Judá contemplará su llaga. Y Efraín recurrirá al rey Jareb de Asiria en busca de ayuda, pero él no podrá sanarlos ni les curará la llaga.

14Ciertamente yo seré para Efraín como un león, y para la casa de Judá seré como un cachorro. Los atraparé, y luego me iré. Los agarraré, y no habrá quien me los quite.

Falso arrepentimiento de Israel

6Quecachilaj tak ri qui chij xukuje' tak ri e qui wacax quebe na che u tzucuxic ri Ajawaxel, man c'u caquirik ta na rumal rech chi e tzakom can rumal.
7Man e uxinak ta jic ruc' ri Ajawaxel, e c'o calc'ual ri e rech jun achi chic. Rumal ri man qui jiquil taj xa' pa jun ic' ri culew tak quebik'taj na.

Ri c'äjisabal u wäch ri Israel xukuje' ri Juda

8¡Chiwok'isaj ri uc'a' re ch'o'j pa Gabaa xukuje' ri trompet pa Rama! ¡Chicojo' ri xe'n ib pa Bet-aben! ¡Chitica' ri tuquinibal ib pa Benjamin!
9In quinya' u bixic chquixo'l tak ri ramak' ri Israel ri sibalaj jic quec'ulmataj na: Ri Eprain cäyojyobisax pa ri k'ij re c'äjisabal wächaj.
10Jewa' cubij ri Ajawaxel: “Ri e c'amal tak u be ri Juda xak e junam tak cuc' we winak ri' ri quequiq'uex tak ri e qui c'ulbatil tak ri ulew. ¡Quebenbik'tajisaj c'u na chupam ri nimalaj woyowal!
11Ri Eprain mejmobinak, c'o c'äjisabal wächaj puwi', u mac rech ri benam chquij ri e subunelab tak diosib.
12Are c'u ri in je ri quinbantaj puc'pubanel che ri Eprain, jacha' ri kuchunel che ri tinimit Juda.
13Aretak cäril ri Eprain ri yabil ri c'amowinak, xukuje' c'u ri Juda queril tak ri e u socotajic, ri Eprain cabe na pa Asiriy che u tz'onoxic ri u to'ic rumal ri nimalaj ajawinel, are c'u ri are' man cäticar ta na che cutzirisaxic mawi qui cunaxic tak ri socotajic.
14Jacha' ri cuban jun coj cuq'uiak rib je quinban na in aretak quinq'uiak wib chrij ri Eprain xukuje' chrij ri Juda; kas in quebenmuch tak canok, quinbextax c'ut; quebenmajij tak na, man c'o ta c'u jun jachin ta quebesan pa nu k'ab.

15 Irei e voltarei para o meu lugar, até que se reconheçam culpados e busquem a minha face; estando eles angustiados, cedo me buscarão, dizendo:

Oseias 6

1 Vinde, e tornemos para o SENHOR, porque ele nos despedaçou e nos sarará; fez a ferida e a ligará.

2 Depois de dois dias, nos revigorará; ao terceiro dia, nos levantará, e viveremos diante dele.

3 Conheçamos e prossigamos em conhecer ao SENHOR; como a alva, a sua vinda é certa; e ele descerá sobre nós como a chuva, como chuva serôdia que rega a terra.

4 Que te farei, ó Efraim? Que te farei, ó Judá? Porque o vosso amor é como a nuvem da manhã e como o orvalho da madrugada, que cedo passa.

5 Por isso, os abati por meio dos profetas; pela palavra da minha boca, os matei; e os meus juízos sairão como a luz.

6 Pois misericórdia quero, e não sacrifício, e o conhecimento de Deus, mais do que holocaustos.

7 Mas eles transgrediram a aliança, como Adão; eles se portaram aleivosamente contra mim.

15Me iré y volveré a mi lugar hasta que reconozcan su culpa y busquen mi rostro; en su angustia me buscarán con diligencia.

Oseas 6

Respuesta del pueblo

1Venid, volvamos al Señor. Pues Él nos ha desgarrado, y nos sanará; nos ha herido, y nos vendará.

2Nos dará vida después de dos días, al tercer día nos levantará y viviremos delante de Él.

3Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al Señor. Su salida es tan cierta como la aurora, y Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra.

4¿Qué haré contigo, Efraín? ¿Qué haré contigo, Judá? Porque vuestra lealtad es como nube matinal, y como el rocío, que temprano desaparece.

5Por tanto los he despedazado por medio de los profetas, los he matado con las palabras de mi boca; los juicios sobre ti son como la luz que sale.

6Porque más me deleito en la lealtad que en el sacrificio, y más en el conocimiento de Dios que en los holocaustos.

7Pero ellos, como Adán, han transgredido el pacto; allí me han traicionado.

15»Después de eso volveré a mi santo lugar, hasta que ellos reconozcan su pecado y busquen mi rostro. Porque en su angustia me buscarán.»

Oseas 6

1¡Vengan, volvamos nuestros ojos al Señor! Ciertamente él nos arrebató, pero nos sanará; nos hirió, pero vendará nuestras heridas.

2Después de dos días nos dará vida, y al tercer día nos resucitará para que vivamos en su presencia.

3Entonces conoceremos al Señor, y más y más lo iremos conociendo. Vendrá a nuestro encuentro como la luz del alba, como vienen a la tierra las lluvias tempranas y las lluvias tardías.

4«¿Qué voy a hacer contigo, Efraín? ¿Y qué voy a hacer contigo, Judá? La piedad de ustedes es como una nube matutina; es como el rocío del amanecer, que pronto se desvanece.

5Por eso los hice pedazos por medio de los profetas. Los aniquilé con las palabras de mi boca. La sentencia contra ustedes brotó como la luz.

6Lo que yo quiero es misericordia, y no sacrificio; ¡conocimiento de Dios, más que holocaustos!

7»Pero ellos, como antes Adán, no respetaron mi pacto, sino que pecaron contra mí.

15Quintzelej na pa ri nu c'olbal, c'ä chquich'obo na ri qui mac chepet c'u che nu tzucuxic. ¡Aretak c'u e c'o chupam ri qui c'axc'olil, quinquitzucuj na!”

Ri Osey 6

Ri Israel cutzijoj chi cätzelej ruc' ri Ajawaxel

1Tisaj iwonojel chujtzelej c'u ruc' ri Ajawaxel. Are' xujmuchuwic cujrutzirisaj c'u na xukuje'; xujusoco, cujucunaj c'u na xukuje'.

2Xa pa jun jok'otaj cutzelej na ri rutzil ka wäch, cujuwalijisaj na rech cujjeki' na chuwäch.

3¡Ka tija' ka k'ij che retamaxic u wäch ri Ajawaxel! Ri Ajawaxel cäpe na kuc', kastzij jacha' ri relic ulok ri k'ij, kastzij jacha' ri u ja'xic ri uwächulew rumal ri jäb pa ri u q'uisbal ri junab xukuje' pa ri u chaplebal ri junab.

Ri xutzelej u bixic ri Ajawaxel

4Cächa' ri Ajawaxel: “¿Jas ta ri quinban chawe, Eprain? ¿Jas ta ri quinban chawe Juda?Ri lok'ok'ebal c'uxaj ri c'o iwuc' chwe xa' jacha' ri mayul re ri ak'abibal, jacha' ri räxk'ab re ri u sakaribal, ri ak'ab casachic.

5Rumal ri' e nu muchum cumal tak ri e k'axal nu tzij; cumal tak ri tzij ri e elinak ulok pa nu chi' e nu cämisam. Ri nu suq'uilal caq'uiy ulok jacha' ri sakilal.

6Ri quinwaj chiwe chi quinilok'ok'ej, man are ta quinwaj chi quebiya' tabal tak tok'ob chnuwäch; chi qui ch'ob nu wäch chi in jacha' Dios chque, man are ta c'ut chi quichi'j ta tabal tak tok'ob chnuwäch ri quechajirisaxic.

7Are c'u ri nu tinimit xak junam ruc' ri Adan, man xu tz'akatisaj taj ri nu c'ulwächinic uxinak c'u man jic taj chnuwäch.

8 Gileade é a cidade dos que praticam a injustiça, manchada de sangue.

9 Como hordas de salteadores que espreitam alguém, assim é a companhia dos sacerdotes, pois matam no caminho para Siquém; praticam abominações.

10 Vejo uma coisa horrenda na casa de Israel: ali está a prostituição de Efraim; Israel está contaminado.

11 Também tu, ó Judá, serás ceifado.

Oseias 7

Iniquidade dos reis e príncipes

1 Quando me disponho a mudar a sorte do meu povo e a sarar a Israel, se descobre a iniqüidade de Efraim, como também a maldade de Samaria, porque praticam a falsidade; por dentro há ladrões, e por fora rouba a horda de salteadores.

2 Não dizem no seu coração que eu me lembro de toda a sua maldade; agora, pois, os seus próprios feitos os cercam; acham-se diante da minha face.

3 Com a sua malícia, alegram ao rei e com as suas mentiras, aos príncipes.

4 Todos eles são adúlteros: semelhantes ao forno aceso pelo padeiro, que somente cessa de atiçar o fogo desde que sovou a massa até que seja levedada.
5 No dia da festa do nosso rei, os príncipes se tornaram doentes com o excitamento do vinho, e ele deu a mão aos escarnecedores.

8Galaad es ciudad de malhechores, con huellas de sangre.

9Como bandidos al acecho de un hombre, es la banda de sacerdotes que asesina en el camino a Siquem; ciertamente han cometido iniquidad.

10En la casa de Israel he visto una cosa horrible: allí está la prostitución de Efraín, se ha contaminado Israel.
11Para ti también, oh Judá, hay preparada una cosecha, cuando yo restaure el bienestar de mi pueblo.

Oseas 7

Iniquidad y rebelión de Israel

1Cuando yo quería curar a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín y las maldades de Samaria, porque practican el engaño; el ladrón entra, los bandidos despojan por fuera,

2y ellos no consideran en su corazón que yo recuerdo toda su maldad. Ahora les rodean sus hechos, ante mi rostro están.

3Con su maldad alegran al rey, y con sus mentiras a los príncipes.

4Todos ellos son adúlteros; son como horno encendido por el hornero, que deja de atizar el fuego desde que prepara la masa hasta que fermenta.
5En la fiesta de nuestro rey, los príncipes se enfermaron por el calor del vino; él extendió la mano a los escarnecedores,

8Tú, Galaad, eres una ciudad de malhechores; estás manchada de sangre.
9Así como los ladrones están al acecho de su víctima, así también una pandilla de sacerdotes mata en el camino a Siquén, con lo que incurren en un hecho repugnante.

10En la casa de Israel he visto acciones asquerosas. Allí se prostituyó Efraín, y se contaminó Israel.

11»Pero también para ti, Judá, tengo preparado el momento de la siega. Y esto lo haré cuando haga volver del cautiverio a mi pueblo.

Oseas 7

Iniquidad y rebelión de Israel

1»Mientras yo sanaba a Israel, la iniquidad de Efraín y las maldades de Samaria quedaron al descubierto, pues incurrieron en un engaño. ¡Mientras los ladrones entran a la casa, afuera los salteadores asaltan!

2No se pusieron a pensar que yo guardo en mi memoria toda su maldad. Pero ahora quedarán atrapados por sus malas obras, las cuales tengo muy presentes.

3Al rey lo divierten con su maldad, y a los príncipes con sus mentiras.

4Todos ellos son unos adúlteros. Son como un horno encendido, cuyo fuego no hace falta avivar desde que se hace la masa y hasta que ésta fermenta.
5En las fiestas de nuestro rey, los príncipes se encienden con copas de vino, y el rey le tiende la mano a gente blasfema.

8Ri Galaad, are jun qui tinimit ri e banal tak etzelal, conojel e nojinak che quetal tak quic'.

9Ri e cojol tabal tok'ob e juk'at eläk'omab e c'o che qui yuxlexic tak ri winak; quecämisanic quequiban nimak tak il pa ri be re Siquem.

10Pa Israel e wilom jastak ri e xibibal; ri Eprain uxinak junam cuc' ri quech ri nim ch'utin, ri Israel u tz'ilom rib.
11Xukuje' c'u ne chawe at, Juda, c'ututajinak chic ri k'ij che u c'äjisaxic a wäch." "Aretak quinwaj quinq'uex ri cutaklebej ri nu tinimit Israel,

Ri Osey 7

1aretak quinwaj quincunaj ri nu tinimit, Eprain xukuje' ri Samar, cac'utun ri u mac chisakilal xukuje' ri retzelal. Rumal rech chi conojel quinak'atisam tak quib che u banic ri banoj tzij; e jacha' eläk'omab queboc chquipam tak ri ja quebeläk' chque tak ri winak pa tak ri be pa ri tinimit.
2Man coc ta pa qui jolom chi ri in man quesach ta pa nu jolom conojel ri quetzelal. Camic e lak'aputal c'u cumal conojel tak ri e qui banoj, ri e c'o amak'el chquiwäch ri nu bak'wäch."

Ri nimalaj etzelal ri e c'amowinak ri e k'atal tak tzij

3"Ruc' ri retzelal xukuje' ri e u banoj tak tzij ri nu tinimit cuquicotisaj ri ajawinel xukuje' ri e c'amal tak be.
4Conojel c'ut xekaj pa mac cuc' niq'uiaj winak chic; e jacha' ri jorno, aretak t'iktajinak chic ri aj jorno man culu' ta chic c'ä cak'ob na ri k'or.

5Pa ri k'ij aretak cäcoj ri u corona ri kajawinel, ri e c'amal tak be xquiban che chi xyawabin rumal ri u

6 Porque prepararam o coração como um forno, enquanto estão de espreita; toda a noite, dorme o seu furor, mas, pela manhã, arde como labaredas de fogo.

7 Todos eles são quentes como um forno e consomem os seus juízes; todos os seus reis caem; ninguém há, entre eles, que me invoque.

8 Efraim se mistura com os povos e é um pão que não foi virado.

9 Estrangeiros lhe comem a força, e ele não o sabe; também as cãs já se espalham sobre ele, e ele não o sabe.

10 A soberba de Israel, abertamente, o acusa; todavia, não voltam para o SENHOR, seu Deus, nem o buscam em tudo isto.

11 Porque Efraim é como uma pomba enganada, sem entendimento; chamam o Egito e vão para a Assíria.

12 Quando forem, sobre eles estenderei a minha rede e como aves do céu os farei descer; castigá-los-ei, segundo o que eles têm ouvido na sua congregação.

13 Ai deles! Porque fugiram de mim; destruição sobre eles, porque se rebelaram contra mim! Eu os remiria, mas eles falam mentiras contra mim.

6pues sus corazones son como un horno mientras se acercan a su emboscada; toda la noche duerme su ira, por la mañana arde como llamas de fuego.

7Todos ellos están calientes como un horno, y devoran a sus gobernantes; todos sus reyes han caído. No hay entre ellos quien me invoque.

8Efraín se mezcla con las naciones; Efraín es como una torta no volteada.

9Devoran extranjeros su fuerza, y él no lo sabe; también tiene cabellos canos, y él no lo sabe.

10Testifica contra él el orgullo de Israel, pero no se han vuelto al Señor su Dios, ni lo han buscado a pesar de todo esto.

11Efraín es como paloma incauta, sin entendimiento; llaman a Egipto, acuden a Asiria.

12Cuando vayan, tenderé sobre ellos mi red, como aves del cielo los haré caer; los castigaré conforme a lo anunciado a su congregación.

13¡Ay de ellos, pues de mí se han alejado! Sobre ellos vendrá la destrucción, porque contra mí se han rebelado; yo los redimiría, pero ellos hablan mentiras contra mí.

6Su corazón es como un horno abierto; durante la noche languidece el fuego, pero a la mañana se aviva.

7Todos ellos arden como un horno, y devoran a sus jueces; todos sus reyes fracasan, pero ninguno de ellos me pide ayuda.

8»Efraín se ha mezclado con otros pueblos; es como una torta a medio cocer.

9Gente extraña ha acabado con su fuerza, ¡y él ni cuenta se ha dado! Hasta canas le han salido, ¡pero él no se da por enterado!

10La arrogancia de Israel lo desmiente en su propia cara, ¡y ni así se vuelve a mí, su Señor y Dios, ni me busca!

11»Efraín es como una paloma ingenua y falta de entendimiento; ¡a Egipto le pide ayuda, pero recurre a Asiria!

12Cuando vayan allá, les tenderé una red y haré que caigan como pájaros. Los castigaré como ya se ha anunciado en sus congregaciones.

13¡Ay de ellos, porque se apartaron de mí! ¡Les sobrevendrá la destrucción, porque se rebelaron contra mí! Yo los redimí, y ellos dijeron de mí sólo mentiras.

k'ak'al ri u wa'l uva. ¡Ri are' xuyuk ri u k'ab chque ri queyok'onic!

6Caquitak ri canima' che ri subunic, jacha' ri takanic puwi' jun jorno; cäwar ri aj jorno ronojel ri jun ak'ab, aretak c'u cäpe u sakaric ri jorno u takem nicowem.

7Je, conojel e are' quenicowic jacha' jun jorno ri quebubik' conojel tak ri e u k'atal tak tzij. Conojel tak ri e cajawinelab e tzakinak, man c'o ta c'u ne xa' ta jun chinnatan taj."

Ri tinimit ri xuxutuj can ri u Dios

8"Ri Eprain u yujum rib cuc' ri jule' tak tinimit chic. Ri Eprain xak junam ruc' jun lej ri xa' joperaj chak' wi.

9Winak ri man etamatal qui wäch q'uisom ri e u chuk'ab man xunabej ta c'ut ri are'. ¡Xsakar c'u ne ri u wi' man c'o ta c'u xunabej ri are'!

10Ri nimal ri cac'ämow ri Israel are cäyo'w k'alajisanic chrij chi man utz ta c'olic. Ruc' ronojel wa', we winak ri' man xetzelej ta che u tzucuxic ri Ajawaxel ri qui Dios.

11Ri Eprain jacha' jun palomax, ri conirinak ri man c'o ta retamanic: cutz'onoj to'banic che ri Ejipt, cabextax chi c'ut pa Asiriy…

12Aretak c'u chbe chila', quinq'uiak na ri nu c'at paquiwi'; quinban na chque chi quekajic e jacha' tak ri chicop ri e c'o ri qui xic ri e re ri caj, quekaj na pa nu k'ab u mac ri quetzelal.

13¡Tok'ob qui wäch rumal rech chi xinquitzak canok! Cäkaj na ri sachbal wächaj paquiwi' rumal rech chi chwij in quiwalijisam wi quib. Quinwaj quebento'tajisaj, quequiban c'u tzij chwij.

14 Não clamam a mim de coração, mas dão uivos nas suas camas; para o trigo e para o vinho se ajuntam, mas contra mim se rebelam.

15 Adestrei e fortaleci os seus braços; no entanto, maquinam contra mim.

16 Eles voltam, mas não para o Altíssimo. Fizeram-se como um arco enganoso; caem à espada os seus príncipes, por causa da insolência da sua língua; este será o seu escárnio na terra do Egito.

Oseias 8

O castigo está próximo

1 Emboca a trombeta! Ele vem como a águia contra a casa do SENHOR, porque transgrediram a minha aliança e se rebelaram contra a minha lei.

2 A mim, me invocam: Nosso Deus! Nós, Israel, te conhecemos.

3 Israel rejeitou o bem; o inimigo o perseguirá.

4 Eles estabeleceram reis, mas não da minha parte; constituíram príncipes, mas eu não o soube; da sua prata e do seu ouro fizeram ídolos para si, para serem destruídos.

5 O teu bezerro, ó Samaria, é rejeitado; a minha ira se acende contra eles; até quando serão eles incapazes da inocência?

6 Porque vem de Israel, é obra de artífice, não é Deus; mas em pedaços será desfeito o bezerro de Samaria.

14Y no claman a mí de corazón cuando gimen en sus lechos; por el trigo y el mosto se reunen, y se alejan de mí.

15Aunque yo adiestré y fortalecí sus brazos, traman el mal contra mí.

16Se vuelven, pero no hacia lo alto, son como un arco engañoso. Sus príncipes caerán a espada por la insolencia de sus lenguas; esto será su escarnio en la tierra de Egipto.

Oseas 8

Infidelidad e idolatría de Israel

1 Pon la trompeta a tu boca. Como un águila viene el enemigo contra la casa del Señor, porque han transgredido mi pacto, y se han rebelado contra mi ley.

2Claman a mí: ¡Dios mío, los de Israel te conocemos!

3Israel rechazó el bien, el enemigo lo perseguirá.

4Ellos han puesto reyes, pero no escogidos por mí; han nombrado príncipes, pero sin saberlo yo. Con su plata y su oro se han hecho ídolos, para su propia destrucción.

5Él ha rechazado tu becerro, oh Samaria, diciendo: Mi ira se enciende contra ellos. ¿Hasta cuándo serán incapaces de lograr la purificación?
6Porque de Israel es este también; un artífice lo hizo, y él no es Dios; ciertamente será hecho pedazos el becerro de Samaria.

14No claman a mí de todo corazón, sino que gritan acostados en sus camas. Se juntan para el trigo y el vino, pero se rebelan contra mí.

15Yo los he entrenado, he fortalecido sus brazos, pero ellos sólo intrigan contra mí.

16Son como un arco engañoso, pues se vuelven, pero no hacia mí. Sus príncipes caen a filo de espada por la soberbia de su lengua, ¡y eso será su escarnio en la tierra de Egipto!

Oseas 8

Reprensión de la idolatría de Israel

1»¡Llévate la trompeta a los labios, que un águila revolotea sobre la casa del Señor! Y es que no respetaron mi pacto, sino que se rebelaron contra mi ley.
2Israel clama a mí: "¡Dios mío, nosotros te conocemos!",
3pero en realidad rechaza mis bondades; por eso el enemigo lo perseguirá.

4Los reyes que establecen, yo no los he escogido; cuando nombran a sus príncipes, nunca me lo dicen. Con su plata y su oro se hacen ídolos, para su propia destrucción.

5»Samaria, tu becerro te hizo alejarte. Mi enojo se encendió contra ustedes. ¿Hasta cuándo estarán sin poder purificarse?
6Y este otro becerro de Samaria también es de Israel. No es Dios, pues un artífice lo hizo. ¡Por eso será hecho pedazos!

14Pune' ta c'u ne caquirak qui chi' aretak e kajinak pa ch'at, man ruc' ta c'ut ri canima' quinquinataj. Che u tz'onoxic trico xukuje' u wa'l uva quequisocola' tak quib ¡Quiwalijisam quib chwij!
15In e nu tijom e nu yo'm c'u qui chuk'ab tak ri qui k'ab, xquichomaj c'u qui banic etzelal che nu c'ulelaxic.
16Xetzelej cuc' tak ri diosib; e jacha' jun q'uiakbal ch'ab ri jech'obinak, ri man cataki ta che ri cuq'uiako. U mac rech chi quebe qui bij c'axalaj tak tzij quekaj na ri e c'amal tak qui be pa u chi' ch'ich' re ch'o'j, xa' c'u cätze'x na qui wäch pa Ejipt."

Ri Osey 8

C'okotajinak ri Israel u mac qui k'ijilaxic ri diosib

1"Chawok'isaj ri trompet, jacha' yuxlenel ri cächajin puwi' ri u tinimit ri Ajawaxel. Rumal rech chi man qui tz'akatisam taj u banic ri nu c'ulwächinic quiwalijisam quib che u c'ulelaxic ri nu tijonic.
2Quepe c'u wuc', caquirak qui chi': '¡cakaya' k'ij la jacha' chi lal u Dios ri Israel!'
3Are c'u ri Israel u xutum ri utz, rumal ri' cätakex na u banic c'ax che cumal ri e u c'ulel.
4Man c'o ta u bixic chwe cumal e quicojom tak ajawinelab, e quicojom c'u c'amal tak be ri man xinwetamaj taj in. Qui c'amom ri qui sak puak xukuje' ri qui k'an puak che qui banic tak diosib Dios che c'u u sachisaxic qui wäch chquibil tak quib.
5-6Samar, ¡man quinch'ij ta rilic u wäch ri alaj ama' wacax ri caquik'ijilaj! Ri woyowal nicowinak che u banic c'ax che. ¿Joropa' lo ri qui beytajem rech quecanaj ch'ajch'oj ri aj israelib? ¡Wa' we alaj ama' wacax ri c'o pa Samar man Dios taj! Xel puwi' u k'ab jun ajchac, cäban c'u na ch'akatak che.

7 Porque semeiam ventos e segarão tormentas; não haverá seara; a erva não dará farinha; e, se a der, comê-la-ão os estrangeiros.

8 Israel foi devorado; agora, está entre as nações como coisa de que ninguém se agrada,

9 porque subiram à Assíria; o jumento montês anda solitário, mas Efraim mercou amores.

10 Todavia, ainda que eles merquem socorros entre as nações, eu os congregarei; já começaram a ser diminuídos por causa da opressão do rei e dos príncipes.

11 Porquanto Efraim multiplicou altares para pecar, estes lhe foram para pecar.

12 Embora eu lhe escreva a minha lei em dez mil preceitos, estes seriam tidos como coisa estranha.

13 Amam o sacrifício; por isso, sacrificam, pois gostam de carne e a comem, mas o SENHOR não os aceita; agora, se lembrará da sua iniqüidade e lhes castigará o pecado; eles voltarão para o Egito.

14 Porque Israel se esqueceu do seu Criador e edificou palácios, e Judá multiplicou cidades fortes; mas eu enviarei fogo contra as suas cidades, fogo que consumirá os seus palácios.

Oseias 9

Israel já antes castigado

1 Não te alegres, ó Israel, não exultes, como os povos; porque, com prostituir-te, abandonaste o teu Deus,

7Porque siembran viento, y recogerán tempestades. El trigo no tiene espigas, no da grano, y si lo diera, se lo tragarían los extraños.

8Israel ha sido devorado; ahora están entre las naciones como vasija en que nadie se deleita;

9porque ellos han subido a Asiria como asno montés solitario. Efraín alquiló amantes;

10aunque alquilen aliados entre las naciones, ahora los juntaré, y comenzarán a debilitarse a causa de la carga del rey de príncipes.

11Por cuanto Efraín ha multiplicado altares para pecar, en altares para pecar se le han convertido.

12Aunque le escribí diez mil preceptos de mi ley, son considerados como cosa extraña.

13En cuanto a mis ofrendas de sacrificio, sacrifican la carne y se la comen, pero el Señor no se ha complacido en ellas. Ahora se acordará de su iniquidad, y los castigará por sus pecados: ellos volverán a Egipto.

14Pues Israel se ha olvidado de su Hacedor y ha edificado palacios, y Judá ha multiplicado ciudades fortificadas; pero yo enviaré fuego a sus ciudades que consumirá sus fortalezas.

Oseas 9

Castigo por la infidelidad de Israel

1No te alegres, Israel, con gran júbilo como las naciones, porque te has prostituido, abandonando a

7Han sembrado vientos, y recogerán torbellinos. No obtendrán mies alguna, ni su trigo producirá harina. Y en caso de producirla, gente extraña se la comerá.

8Muy pronto Israel será devorado. Será entre las naciones como una vasija sin valor alguno.

9Porque ellos, a la manera de obstinado asno montés, recurrieron a Asiria. Y Efraín se compró amantes a cambio de un salario.

10Pero ahora voy a juntarlos, y aunque se compren amantes entre las naciones, durante algún tiempo sufrirán la opresión del rey y de los príncipes.

11»Efraín multiplicó sus altares, que acabaron siendo altares de pecado.

12Le escribí las grandezas de mi ley, pero las vio como algo extraño.

13Ofrecieron sacrificios, y se comieron la carne, pero eso no me agradó. Yo, el Señor, voy a tomar en cuenta su iniquidad, y castigaré su pecado. ¡Ellos volverán a Egipto!

14Israel olvidó a su Creador y edificó templos, y Judá construyó muchas ciudades fortificadas, pero yo voy a prenderles fuego a sus ciudades, y sus palacios serán consumidos.»

Oseas 9

La infidelidad de Israel será castigada

1No te alegres, Israel, ni saltes de gozo como los otros pueblos, porque te has prostituido al apartarte de tu

7We winak ri' xequitic quiakik' qui wächinic tak cakulja quequiyac na; man e c'o ta na culew ri quequiyac ta na qui wäch, mawi caquesaj na c'äj che ri qui trico; we c'u ne caquesaj, e are tak ri man e qui winakil taj quetijow na.

8¡Ri Israel bik'tajnak! Ri jule' nimak tak tinimit chic caquilo chi jacha' ta ne jun jasach ri man c'o ta u k'ij,

9u mac rech chi xbe ruc' ri Asiriy jacha' jun tacalaj juyubal bur. ¡Ri Eprain xebuya' tak sipanic che qui lok'ic e nimak tak tinimit rech quebuto'!

10Pune' ta c'u ne quebuya' tak sipanic chquixo'l nimak tak tinimit, ri in quebenjabuj na, c'o c'u jun k'ijol ri caquitanaba' na qui takexic tak ajawinelab xukuje' c'amal tak be.

11Are' c'u ri Eprain quebuwoc jumulaj tak porobal ri xuwi quebajwataj che u banic mac.

12Pune' ri in xebentz'ibaj e q'ui nu tijonic che, ri are' xuban che chi e je ta ne jun jasach ri ma ta c'o u patan.

13We winak ri' quekaj ri tabal tak tok'ob chquiwäch, quepilon c'ut; are c'u ri in, ri Ajawaxel man quinquicot ta cuc': quenataj na chwe ri etzelal tak ri e qui banom, quinc'äjisaj c'u na qui wäch rumal ri qui mac, quinban c'u na chque chi quetzelej pa Ejipt.

14Ri Israel quebuyac nimak tak ja cäsach c'ut ri u winakirisanel pa u jolom. Ri Juda q'ui tak tinimit quebuyaco ri e c'o nimak tak tapia chrij, quinban c'u na in chque chi quenicow pa jun k'ak' ri quebuchajirisaj na ri nimak tak rachoch."

Ri Osey 9

Ri u c'äjisaxic u wäch ri Israel ri cäya' u bixic rumal ri Osey

1Mat quicotic Israel; mat ch'oplinic chi utz at c'olic jacha' ri jule' tak tinimit chic, at uxinak c'u junam cuc'

amaste a paga de prostituição em todas as eiras de cereais.

2 A eira e o lagar não os manterão; e o vinho novo lhes faltará.
3 Na terra do SENHOR, não permanecerão; mas Efraim tornará ao Egito e na Assíria comerá coisa imunda.

4 Não derramarão libações de vinho ao SENHOR, nem os seus sacrifícios lhe serão agradáveis; seu pão será como pão de pranteadores, todos os que dele comerem serão imundos; porque o seu pão será exclusivamente para eles e não entrará na Casa do SENHOR.

5 Que fareis vós no dia da solenidade e no dia da festa do SENHOR?

6 Porque eis que eles se foram por causa da destruição, mas o Egito os ceifará, Mênfis os sepultará; as preciosidades da sua prata, as urtigas as possuirão; espinhos crescerão nas suas moradas.

7 Chegaram os dias do castigo, chegaram os dias da retribuição; Israel o saberá; o seu profeta é um insensato, o homem de espírito é um louco, por causa da abundância da tua iniqüidade, ó Israel, e o muito do teu ódio.

8 O profeta é sentinela contra Efraim, ao lado de meu Deus, laço do passarinheiro em todos os seus caminhos e inimizade na casa do seu Deus.

tu Dios; has amado el salario de ramera sobre todas las eras de grano.

2Ni la era ni el lagar los alimentarán, y el mosto les faltará.
3No permanecerán en la tierra del Señor, sino que Efraín volverá a Egipto, y en Asiria comerán cosas inmundas.

4No harán libaciones de vino al Señor, ni le serán gratos sus sacrificios. Su pan les será como pan de duelo, todos los que lo coman se contaminarán, porque su pan será solo para ellos, no entrará en la casa del Señor.

5¿Qué haréis el día de la fiesta señalada y el día de la fiesta del Señor?

6Pues, he aquí, se irán a causa de la destrucción; Egipto los recogerá, Menfis los sepultará. La ortiga poseerá sus tesoros de plata; cardos crecerán en sus tiendas.

7Han llegado los días del castigo, han llegado los días de la retribución; ¡que lo sepa Israel! Un insensato es el profeta, un loco el hombre inspirado, a causa de la magnitud de tu culpa, y por tu mucha hostilidad.

8Vigía con mi Dios era Efraín, un profeta; sin embargo el lazo de cazador está en todos sus caminos, y en la casa de su Dios hay solo hostilidad.

Dios. En todos los campos de trigo preferiste recibir la paga de una prostituta.

2Por eso no tendrán trigo ni vino suficiente para vivir, y les faltará mosto.
3Efraín no permanecerá en la tierra del Señor, sino que volverá a Egipto y a Asiria, en donde se alimentará de comida impura.

4No ofrecerán libaciones al Señor, ni él se agradará de sus sacrificios; su pan será como el que comen los que están de luto, y todos los que lo coman quedarán impuros. Ese pan no entrará en la casa del Señor, sino que será para ellos mismos.

5¿Qué van a hacer en las fiestas solemnes, en las fiestas del Señor?

6Aunque logren escapar de la destrucción, los egipcios los recogerán y en Menfis los enterrarán. Su plata más deseable se llenará de ortiga, y en sus viviendas crecerán espinos.

7¡Entérate, Israel! ¡Ya vienen los días del castigo! ¡Ya vienen los días de la retribución! Pero por causa de tu mucha maldad, el profeta es considerado insensato, y el hombre de espíritu es aborrecido.

8Ante Dios, Efraín es un vigilante; en todos los caminos, el profeta es una trampa de cazador, odiado en la casa de su Dios.

ri quech ri nim ch'utin aretak xaxutuj can ri a Dios. Pa tak ri era ri cayak' wi ri trico, käkaj c'u chawäch quebac'am tak ri tojbal re ri e a mac jacha ri cuban ri quech ri nim ch'utin.
2Ri tinimit Israel man cac'oji' ta na u trico mawi u wa'l uva; ri c'ac' u wa'l uva man cubana' ta na che.
3Ri Eprain cätzelej na pa Ejipt, pa Asiriy quebutija' na tz'ilalaj tak k'obisabal. Man quitakej ta c'u na jekelem chupam ri rulew ri Ajawaxel:
4Man cacuq'uiaj ta chi na u wa'l uva che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, mawi quequichi'j chic chi' ri e qui tabal tak tok'ob. Ri wa ri chquitijo, junam ruc' ri wa ri cätijowic aretak c'o jun cäminak, jachin tak c'ut ri chetijowic quecanaj can tz'il. Ri e are' quequitij na we wa ri', man cuya' ta c'ut caquic'am ta bic chupam ri rachoch ri Ajawaxel.
5¿Jas c'u lo ri quiban na ix chupam ri k'ij re ri nimak'ij, ri nimalaj u nimak'ij ri Ajawaxel?
6Ri e are' e animajininak bic chuwäch ri sachbal wächaj; Ri Ejipt quebumulij na quemuk c'u na pa Memps. Ri e qui k'inomal tak re sak puak quenoj na che tak la, chquipam tak ri e qui kajebal queq'uiy tak na q'uix.
7¡E opaninak tak ri k'ij rech ri c'äjisabal wächaj! ¡E opaninak tak ri k'ij rech ri u ya'ic ri tojbal ri takalic! ¡Ri Israel queretamaj chi e opaninak chic! Ri ix quibij: “Ri k'axal tzij xa' jun con. Ri achi ri uxlabisam jun tak.” Je c'u quibij wa' rumal rech chi nojinak che etzelal, u mac rech chi nim ri iwoyowal.
8Ri Dios u cojom ri k'axal tzij che yuxlenel che ri Eprain, are c'u ri ix quebicoj tak c'amibal pa ri u be; ¡C'ä ne chupam ri rachoch Dios quiwetzelaj wi u wäch!

9 Mui profundamente se corromperam, como nos dias de Gibeá. O SENHOR se lembrará das suas injustiças e castigará os pecados deles.

10 Achei a Israel como uvas no deserto, vi a vossos pais como as primícias da figueira nova; mas eles foram para Baal-Peor, e se consagraram à vergonhosa idolatria, e se tornaram abomináveis como aquilo que amaram.

11 Quanto a Efraim, a sua glória voará como ave; não haverá nascimento, nem gravidez, nem concepção.

12 Ainda que venham a criar seus filhos, eu os privarei deles, para que não fique nenhum homem. Ai deles, quando deles me apartar!

13 Efraim, como planejei, seria como Tiro, plantado num lugar aprazível; mas Efraim levará seus filhos ao matador.

14 Dá-lhes, ó SENHOR; que lhes darás? Dá-lhes um ventre estéril e seios secos.

15 Toda a sua malícia se acha em Gilgal, porque ali passei a aborrecê-los; por causa da maldade das suas obras, os lançarei fora de minha casa; já não os amarei; todos os seus príncipes são rebeldes.

9Se han corrompido profundamente como en los días de Guibeá; Él se acordará de su iniquidad, castigará sus pecados.

10Como uvas en el desierto hallé a Israel; como las primicias de la higuera en su primera cosecha vi a vuestros padres. Pero fueron a Baal-peor y se consagraron a la vergüenza, y se hicieron tan abominables como lo que amaban.

11Como un ave volará de Efraín su gloria: no habrá nacimiento, ni embarazo, ni concepción.

12Aunque críen a sus hijos, se los quitaré hasta que no quede hombre alguno. Sí, ¡ay de ellos también cuando de ellos me aparte!

13Efraín, según he visto, está como Tiro, plantado en pradera hermosa; pero Efraín sacará a sus hijos al verdugo.

14Dales, oh Señor, ¿qué les darás? Dales matriz que aborte y pechos secos.

15Toda su maldad está en Gilgal; allí, pues, los aborrecí. Por la maldad de sus hechos los expulsaré de mi casa, no los amaré más; todos sus príncipes son rebeldes.

9En su corrupción, han llegado a lo más bajo, como en los días de Gabaa. Pero el Señor tomará en cuenta su iniquidad, y los castigará por su pecado.

10«En un principio, encontré a Israel como a las uvas en el desierto; vi a sus antepasados como a los primeros frutos de la higuera. Pero ellos acudieron a Baal Pegor; para vergüenza suya se apartaron de mí, y se hicieron tan odiosos como los dioses que amaron.

11La gloria de Efraín se escapará como las aves, de modo que no habrá nacimientos ni embarazos ni concepciones.

12Y en caso de que sus hijos lleguen a ser grandes, yo los borraré de la tierra. A decir verdad, ¡ay de ellos cuando los deje solos!

13Según veo, Efraín se parece a Tiro: Ahora se encuentra en un país delicioso, pero acabará por lanzar sus hijos a la matanza.»

14Señor, ¡dales lo que tienes que darles! ¡Dales matrices que aborten, y pechos sin leche!

15«Toda su maldad la cometieron en Gilgal. Y fue allí donde les tomé aversión. Por la perversidad de sus obras los echaré de mi casa, y no volveré a amarlos, pues todos sus príncipes son desleales.

9Xitz'akatisaj u chuwirisaxic iwib, jacha' ri pa tak ri k'ijol pa Gabaa. Are c'u ri Ajawaxel quenataj na ri e iwetzelal che cusolij na ri e i mac.

Ri Israel cucoch' na ri quetaken ri u macaj

10Je wa' xubij ri Ajawaxel: “Aretak xinrik ri Israel, xinquicotic jacha' ri quebuban ri queburik uva chupam ri chaki'j uwo sak. Ri e i mam xebux tak che ri nu bak'wäch e jacha' ri nabe tak higo. Aretak c'u xebopan pa Baal-peor xquijach quib che qui patanixic ri e subunelab tak diosib, xquiban c'u quib chi xebux xawebal e jacha' ri diosib ri quequilok'ok'ej.

11Ri u nimalil ri Eprain carapin na jacha' jun chicop ri e c'o ri u xic'. Man quebalax ta chi na alaj tak alabom, man c'o ta chi ixokib e yawab tak winak, man quebil ta chi na qui wäch alc'ualaxelab.

12We c'u ne queticar che qui q'uiyisaxic tak calc'ual, in quebentokij na chque man c'o ta c'u jun quinya' ta can chque. ¡Tok'ob qui wäch we winak ri' aretak man in c'o ta chic cuc'!

13Quinwilo chi ri Eprain cuban chque ri e u c'ojol e jacha' ta ne ri quekaj pa qui k'ab tzucunelab: queresaj bic che qui jachic rech quecämisaxic.

14¡Cheya' la chque Ajawaxel ri caya' la chque! ¡Cheya' la pamaj chque ri man quebalan taj xukuje' e uwo tak c'uxaj ri man c'o ta tu' chquipam!”

Royowal ri Ajawaxel che ri Eprain

15Je wa' cubij ri Ajawaxel: “Pa Jilgal xquiban wi ronojel u wäch lawaloyil, chila' c'u xinchaplej wi retzelaxic qui wäch. Qui mac ri e itzel tak qui banoj quebenwesaj bic chupam ri wachoch; man quintakej ta qui lok'ok'exic, conojel c'ut ri e c'amal tak qui be man cäcaj ta ch'abexic.

16 Ferido está Efraim, secaram-se as suas raízes; não dará fruto; ainda que gere filhos, eu matarei os mais queridos do seu ventre.

17 O meu Deus os rejeitará, porque não o ouvem; e andarão errantes entre as nações.

Oseias 10

Israel semeou malícia e segará destruição

1 Israel é vide luxuriante, que dá o fruto; segundo a abundância do seu fruto, assim multiplicou os altares; quanto melhor a terra, tanto mais belas colunas fizeram.

2 O seu coração é falso; por isso, serão culpados; o SENHOR quebrará os seus altares e deitará abaixo as colunas.

3 Agora, pois, dirão eles: Não temos rei, porque não tememos ao SENHOR. E o rei, que faria por nós?

4 Falam palavras vãs, jurando falsamente, fazendo aliança; por isso, brota o juízo como erva venenosa nos sulcos dos campos.

5 Os moradores de Samaria serão atemorizados por causa do bezerro de Bete-Áven; o seu povo se lamentará por causa dele, e os sacerdotes idólatras tremerão por causa da sua glória, que já se foi.

6 Também o bezerro será levado à Assíria como presente ao rei principal; Efraim se cobrirá de

16Efraín está herido, su raíz está seca; no darán más fruto. Aunque den a luz, yo mataré el fruto de su vientre.

17Mi Dios los desechará porque no le han escuchado, y andarán errantes entre las naciones.

Oseas 10

1Israel es un viñedo frondoso, dando fruto para sí mismo; según la abundancia de su fruto, así multiplicaba los altares; cuanto más rica era su tierra, más hermosos hacían sus pilares sagrados.

2Su corazón es infiel; ahora serán hallados culpables; el Señor derribará sus altares y destruirá sus pilares sagrados.

3Ciertamente ahora dirán: No tenemos rey, porque no hemos temido al Señor. Y el rey, ¿qué haría por nosotros?

4Hablan meras palabras, hacen pactos con juramentos vanos, y el juicio brotará como hierbas venenosas en los surcos del campo.

5Por el becerro de Bet-avén temerán los habitantes de Samaria. En verdad, por él hará duelo su pueblo, y sus sacerdotes idólatras se lamentarán a causa de él, porque de él se ha alejado su gloria.

6También el becerro será llevado a Asiria como tributo al rey Jareb; Efraín se cubrirá de vergüenza, e Israel se avergonzará de su consejo.

16»Efraín ha sido herido. Su raíz está seca, y no volverá a dar más fruto. Aun cuando lleguen a engendrar, yo no dejaré que vivan los hijos que tanto desean.»

17Mi Dios los desechará, porque ellos no quisieron escucharlo. Por eso andarán errantes entre las naciones.

Oseas 10

1Israel es una viña frondosa y muy fructífera, pero la abundancia de sus frutos fue semejante a la abundancia de sus altares. ¡Mientras más le produjo la tierra, más aumentó sus ídolos!

2Tiene el corazón dividido. Pero tendrá que cargar con su culpa. El Señor derribará sus altares y destruirá sus ídolos.

3Seguramente van a decir: «No tenemos rey, porque no tuvimos temor del Señor. Y si lo tuviéramos, ¿qué podría hacer por nosotros?»

4Profieren palabras sin sentido al momento de hacer el pacto. Eso que llaman «justicia» abunda como el ajenjo en los surcos del campo.

5Por causa de las becerras de Bet Avén los habitantes de Samaria se llenarán de temor; por causa del becerro su pueblo estará de luto, lo mismo que sus sacerdotes. Se regocijan por el becerro, del cual están orgullosos, pero ese becerro les será arrebatado;

6será llevado a Asiria como un regalo para el rey Jareb. Y Efraín quedará avergonzado, e Israel se avergonzará de sus proyectos.

16Ri Eprain socotajinak: jacha' juwi' che ri e chaki'jarinak tak ri e u xera' u tanabam c'u u ya'ic u wächinic. Pune' ta e c'o ralc'ual quinban na chque chi quecämic.

17We tinimit ri' man u yo'm ta u xiquin che u tatabexic ri nu Dios rumal ri' cäxutux na rumal ri nu Dios, xak c'u querabacat na chquixo'l nimak tak tinimit."

Ri Osey 10

Qui tuquixic ri e u porobal tak ri israelib

1Ri Israel xak junam ruc' juwi' uva nojinak chque uva; joropa' c'ut ri e u q'uial ri e u wächinic, jeri' xukuje' ri e u q'uial ri e u porobal ri xebubano, joropa' c'ut ri u je'lical na ri culew, e c'o na ri e qui je'lical ri e tastalicalaj tak abaj ri quequik'ijilaj.

2Ri Israel quieb u banom ri ranima', are c'u ri camic coc na che u tojic ri u mac. Ri Ajawaxel quebusachisaj na qui wäch tak ri qui porobal quebut'akij tak na ri cabaj ri e tastalic.

3Camic we tinimit ri' cubij na: "Man c'o ta kajawinel rumal rech chi man nim ta cakil wi ri Ajawaxel. ¿Jas ta c'u lo ri cacuin wi jun ajawinel cuban ta na chke?

4Xak xuwi ri tzijtzotem, chi'nic tak ri e xak lok' xukuje' qui tz'ibaxic tak c'ulwächinic; ri u suq'uilal xak junam ri' ruc' juwi' k'ayes ri cäcämisanic ri caq'uiy xo'l tak ri bolaj chupam ri ulew."

5Ri winak aj Samar cabirbobic; cärok'ej chi cäsach u wäch ri alaj ama' wacax ri c'o pa Bet-aben. Rumal are' cajuyuw ri tinimit xukuje' tak ri e cojol tabal tok'ob, rumal rech chi sachinak u wäch ri u juluwem.

6Xukuje' c'u ne ri kas alaj ama' wacax cäc'am na bic pa Asiriy che u chi'xic che ri nimalaj ajawinel. Jeri' ri

vexame, e Israel se envergonhará por causa de seu próprio capricho.
7 O rei de Samaria será como lasca de madeira na superfície da água.

8 E os altos de Áven, pecado de Israel, serão destruídos; espinheiros e abrolhos crescerão sobre os seus altares; e aos montes se dirá: Cobri-nos! E aos outeiros: Caí sobre nós!

9 Desde os dias de Gibeá, pecaste, ó Israel, e nisto permaneceste. A peleja contra os filhos da perversidade não há de alcançar-te em Gibeá?

10 Castigarei o povo na medida do meu desejo; e congregar-se-ão contra eles os povos, quando eu o punir por causa de sua dupla transgressão.

11 Porque Efraim era uma bezerra domada, que gostava de trilhar; coloquei o jugo sobre a formosura do seu pescoço; atrelei Efraim ao carro. Judá lavrará, Jacó lhe desfará os torrões.

12 Então, eu disse: semeai para vós outros em justiça, ceifai segundo a misericórdia; arai o campo de pousio; porque é tempo de buscar ao SENHOR, até que ele venha, e chova a justiça sobre vós.

13 Arastes a malícia, colhestes a perversidade; comestes o fruto da mentira, porque confiastes nos vossos carros e na multidão dos vossos valentes.

7Samaria será destruida con su rey, como una astilla sobre la superficie del agua.

8También serán destruidos los lugares altos de Avén, el pecado de Israel; espinos y abrojos crecerán sobre sus altares. Entonces dirán a los montes: ¡Cubridnos!, y a los collados: ¡Caed sobre nosotros!

9Desde los días de Guibeá has pecado, oh Israel; ¡allí se han quedado! ¿No los alcanzará en Guibeá la batalla contra los hijos de la iniquidad?

10Cuando yo lo desee, los castigaré; y se juntarán pueblos contra ellos cuando sean castigados por su doble iniquidad.

11Efraín es una novilla domesticada que le gusta trillar, pero yo pasaré un yugo sobre su hermosa cerviz; unciré a Efraín, arará Judá, rastrillará Jacob por sí mismo.

12Sembrad para vosotros según la justicia, segad conforme a la misericordia; romped el barbecho, porque es tiempo de buscar al Señor hasta que venga a enseñaros justicia.

13Habéis arado iniquidad, habéis segado injusticia, habéis comido fruto de mentira. Porque has confiado en tu camino, en la multitud de tus guerreros,

7Su rey desaparecerá de Samaria, como desaparece la espuma de la superficie de las aguas.

8Los lugares altos de Avén, donde Israel pecaba, serán destruidos; sobre sus altares crecerán cardos y espinos. Entonces suplicarán a los montes que los cubran, y a las colinas les rogarán que caigan sobre ellos.

9«Tú, Israel, has pecado desde aquellos días de Gabaa, y en tu pecado has persistido. ¡Pues ahora la guerra los atrapará en Gabaa!

10Yo los castigaré cuando quiera castigarlos, y los pueblos se juntarán contra ellos cuando paguen por su doble crimen.

11Efraín es una novilla domada, a la que le gusta trillar. Pero yo pasaré sobre su lozana cerviz, y haré que Efraín lleve el yugo mientras Judá abre surco y Jacob rompe los terrones.

12»Siembren para ustedes la justicia, y cosecharán misericordia. Hagan para ustedes el barbecho, porque éste es el momento de buscarme. Entonces yo, el Señor, vendré y los instruiré en la justicia.»

13Ustedes abrieron surcos para la impiedad, y lo que cosecharon fue la iniquidad. Por eso comerán el fruto de la mentira, pues confiaron en sus propias ideas y en la multitud de sus guerreros.

Eprain cäcanaj na pa ri q'uixbal: ri Israel caq'uix na che ri u dios.
7Cäsach na u wäch ri ajawinel re Samar jacha' jun u xe'r che' ri cälew puwi' ri ja'.
8Casachisax na qui wäch tak ri e k'ijilabal ri quek'ijilax wi tak diosib jawije' ri camacun wi ri Israel, paquiwi' tak ri qui porobal queq'uiy na tak tzacom xukuje' tak q'uix, e are' tak c'ut ri winak quequibij na chque tak ri c'ache'laj: “¡Chujichuku'!”, xukuje' c'u chque ri tac'atak tak juyub: “¡Chixkaj pakawi'!”

Ri c'äjisaxic u wäch ri Israel rumal ri Ajawaxel

9Cacha' ri Ajawaxel: “Ri Israel man u tanabam ta macunic c'ä aretak xuchaplej ulok u banic pa Gabaa. ¡Jekel pa ri u mac! Rumal ri', ri ch'o'j cäkaj na paquiwi' ri e itzel tak winak ri' aj Gabaa.
10Quinc'äjisaj na u wäch we tinimit ri' aretak chinwaj. Quebenmulij na nimak tak tinimit chrij aretak chinc'äjisaj u wäch rumal ri retzelal.
11Ri Eprain are' can jacha' jun alaj ati't wacax ri manxoyirisam ri cäkaj chuwäch cuyak' ri trico. In nu cojom eka'bal camic chrij ri je'licalaj u kul, rech cujuruj ri carwaj; are' c'u ri Juda cujuruj na ri tajibal, are' c'u ri Jacob cujuruj na ri cowilaj ulew.
12Xinbij chque: ‘Chitica' ix ri suq'uilal chiyaca' c'u wächinic re lok'ok'ebal c'uxaj. Chic'upu' ri ulew che jun c'ac' tico'n, are' c'u k'ij wa' che u tzucuxic ri Ajawaxel, c'ä cäpe na cuc'am c'u ulok ri jäb re to'tajem piwi'.’
13Are c'u ri ix are i pok'isam u wäch ri etzelal, i yacom ri u wächinic ri man suq'uilal taj e i tijom c'ut ri e u wächinic ri banoj tzij. Rumal rech chi xa cuba' a c'u'x chquij tak ri e a carwaj re ch'o'j, xukuje' chquij ri q'uialaj awajch'ojab,

14 Portanto, entre o teu povo se levantará tumulto de guerra, e todas as tuas fortalezas serão destruídas, como Salmã destruiu a Bete-Arbel no dia da guerra; as mães ali foram despedaçadas com seus filhos.

15 Assim vos fará Betel, por causa da vossa grande malícia; como passa a alva, assim será o rei de Israel totalmente destruído.

Oseias 11

O amor de Deus Pai. A ingratidão de Israel

1 Quando Israel era menino, eu o amei; e do Egito chamei o meu filho.

2 Quanto mais eu os chamava, tanto mais se iam da minha presença; sacrificavam a baalins e queimavam incenso às imagens de escultura.

3 Todavia, eu ensinei a andar a Efraim; tomei-os nos meus braços, mas não atinaram que eu os curava.

4 Atraí-os com cordas humanas, com laços de amor; fui para eles como quem alivia o jugo de sobre as suas queixadas e me inclinei para dar-lhes de comer.

5 Não voltarão para a terra do Egito, mas o assírio será seu rei, porque recusam converter-se.

6 A espada cairá sobre as suas cidades, e consumirá os seus ferrolhos, e as devorará, por causa dos seus caprichos.

7 Porque o meu povo é inclinado a desviar-se de mim; se é concitado a dirigir-se acima, ninguém o faz.

14 se levantará un tumulto entre tu pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas, como Salmán destruyó a Bet-arbel el día de la batalla, cuando las madres fueron despedazadas con sus hijos.

15 Así os será hecho en Betel a causa de vuestra gran iniquidad. Al amanecer, el rey de Israel será totalmente destruido.

Oseas 11

El amor de Dios por su pueblo

1 Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.

2 Cuanto más los llamaban los profetas, tanto más se alejaban de ellos; seguían sacrificando a los Baales y quemando incienso a los ídolos.

3 Sin embargo yo enseñé a andar a Efraín, yo lo llevé en mis brazos; pero ellos no comprendieron que yo los sanaba.

4 Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor, y fui para ellos como quien alza el yugo de sobre sus quijadas; me incliné y les di de comer.

5 No volverán a la tierra de Egipto, sino que Asiria será su rey, porque rehusaron volver a mí.

6 La espada girará contra sus ciudades, destruirá sus cerrojos y los consumirá por causa de sus intrigas.

7 Pues mi pueblo se mantiene infiel contra mí; aunque ellos lo llaman para que se vuelva al Altísimo, ninguno le exalta.

14 Por eso habrá alboroto en sus pueblos, y todas sus fortalezas serán destruidas, como destruyó Salmán a Bet Arbel en el día de la batalla, cuando madres e hijos fueron destrozados.

15 Lo mismo hará Betel con ustedes, por causa de su gran maldad. ¡El rey de Israel será derrotado al amanecer!

Oseas 11

Dios se compadece de su obstinado pueblo

1 «Yo amé a Israel desde que era un niño. De Egipto llamé a mi hijo.

2 Pero mientras más los llamaba yo, más se alejaban de mí, y ofrecían sacrificios a los baales y quemaban incienso para honrar a los ídolos.

3 »Yo tomé en mis brazos a Efraín y le enseñé a caminar, pero él nunca reconoció que era yo quien lo cuidaba.

4 Yo los atraje a mí con cuerdas humanas, ¡con cuerdas de amor! Estaban sometidos al yugo de la esclavitud, pero yo les quité ese yugo y les di de comer.

5 »Pero no quisieron volverse a mí. Por eso, no volverán a Egipto, sino que el asirio mismo será su rey.

6 La espada caerá sobre sus ciudades, y acabará con sus aldeas. Acabará con ellas por causa de sus malas intenciones.

7 Mi pueblo insiste en rebelarse contra mí; me llaman el Dios altísimo, pero ninguno de ellos me quiere enaltecer.

14 e c'o yojcorem chquixo'l tak ri e a winak conojel tak c'ut ri to'bal tak awib quetolorisax na, jacha' ri u tolorisaxic ri Bet-arbel ri xuban ri ajawinel Salman pa ri k'ij ri xban ri ch'o'j, aretak xnepnobisax ri nanaxel e rachil tak ri alc'ualaxelab.

15 Je c'u wa' xukuje' qui c'ulmaj na ix ri ix jekel pa Betel, rumal rech ri nimalaj iwetzelal. ¡Ri ajawinel re Israel cäcäm na aretak cäpe u sakaric!”

Ri Osey 11

Ri Dios culok'ok'ej ri u tinimit ri man cäraj ta ch'abexic

1 “Aretak ri tinimit Israel c'ä ch'utin, in xinlok'ok'ej ri are'; ri are' nu c'ojol, xinsiq'uij rech quel ulok pa Ejipt.

2 Aretak c'u xincäm che u siq'uixic; xa' sibalaj cunajtajisaj rib chnuwäch. Ri nu tinimit xebuchi'j tabal tak tok'ob chque ri diosib ri e subunelab quequiporoj c'u c'oc' k'ol chquiwäch tak ri diosib.

3 Ruc' ronojel wa', in xinc'am u be ri tinimit Eprain xinc'ut c'ut ri binem chuwäch, man c'u xquich'ob taj in ri' quebenchajij.

4 Cuc' tak colob re chuch'ujil, cuc' tak c'am que lok'ok'ebal c'uxaj, xebenjic' wuc'; xebennakajij chque ri nu palaj e jacha' ta ne alaj tak ac'alab ri c'ä quetunic, xinpachaba' na wib che qui tzukic,

5 e are tak c'ut ri e are' man xcaj taj xetzelej ta wuc'. Rumal ri' quetzelej na pa Ejipt, are c'u cajawin na ri Asiriy paquiwi'.

6 Ri ch'ich' re ch'o'j cakaj na paquiwi' ri qui tinimit cuq'uis c'u na tzij paquiwi' ri e qui cowirisabal, cäsachisax na qui wäch rumal quech tak ri chomanic ri quequibano.

7 Ri nu tinimit u takem u najtajisaxic rib chnuwäch; caquirak qui chi' chicaj, man c'o ta c'u jachin ta cäyo'w ta ri to'banic chque.

8 Como te deixaria, ó Efraim? Como te entregaria, ó Israel? Como te faria como a Admá? Como fazer-te um Zeboim? Meu coração está comovido dentro de mim, as minhas compaixões, à uma, se acendem.

9 Não executarei o furor da minha ira; não tornarei para destruir a Efraim, porque eu sou Deus e não homem, o Santo no meio de ti; não voltarei em ira.

10 Andarão após o SENHOR; este bramará como leão, e, bramando, os filhos, tremendo, virão do Ocidente;

11 tremendo, virão, como passarinhos, os do Egito, e, como pombas, os da terra da Assíria, e os farei habitar em suas próprias casas, diz o SENHOR.

12 Efraim me cercou por meio de mentiras, e a casa de Israel, com engano; mas Judá ainda domina com Deus e é fiel com o Santo.

Oseias 12

Jacó, modelo para o povo de Israel

1 Efraim apascenta o vento e persegue o vento leste todo o dia; multiplica mentiras e destruição e faz aliança com a Assíria, e o azeite se leva ao Egito.

2 O SENHOR também com Judá tem contenda e castigará Jacó segundo o seu proceder; segundo as suas obras, o recompensará.

8 ¿Cómo podré abandonarte, Efraín? ¿Cómo podré entregarte, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como a Adma? ¿Cómo podré tratarte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se enciende toda mi compasión.

9 No ejecutaré el furor de mi ira; no volveré a destruir a Efraín. Porque yo soy Dios y no hombre, el Santo en medio de ti, y no vendré con furor.

10 En pos del Señor caminarán, Él rugirá como un león; ciertamente Él rugirá, y sus hijos vendrán temblando desde el occidente.

11 De Egipto vendrán temblando como aves, y de la tierra de Asiria como palomas, y yo los estableceré en sus casas —declara el Señor.

12 Efraín me rodea de mentiras, y de engaño la casa de Israel; Judá todavía anda lejos de Dios, y del Santo, que es fiel.

Oseas 12

Efraín reprendido

1 Efraín se alimenta de viento, y persigue sin cesar al solano. Multiplica la mentira y la violencia; hacen además pacto con Asiria, y el aceite es llevado a Egipto.

2 El Señor tiene también contienda con Judá, y castigará a Jacob conforme a sus caminos; conforme a sus obras le pagará.

8 »¿Cómo podría yo abandonarte, Efraín? ¿Podría yo entregarte, Israel? ¿Podría yo hacerte lo mismo que hice con Adma y con Zeboyin? Dentro de mí, el corazón se me estremece, toda mi compasión se inflama.

9 Pero no daré paso al ardor de mi ira, ni volveré a destruir a Efraín. Dentro de esta ciudad estoy yo, el Dios Santo, y no un simple hombre. Así que no entraré en la ciudad.

10 »Ellos vendrán en pos de mí. Yo, el Señor, rugiré como un león, y mis hijos vendrán temblando desde el occidente.

11 Saldrán de Egipto temblorosos como aves. Saldrán de Asiria temblorosos como palomas. Yo haré que vuelvan a habitar sus casas. —Palabra del Señor.

12 »Efraín siempre me habla con mentiras, y la casa de Israel siempre me habla con engaños. Judá anda perdido, lejos de mí, su Dios santo y fiel.»

Oseas 12

Reprensión de la falsedad y opresión de Efraín

1 Efraín anda tras el viento; va en pos del solano; constantemente aumenta la mentira y la destrucción, porque hace pactos con los asirios y se lleva a Egipto el aceite.

2 El Señor tiene pleito con Judá. Va a castigar a Jacob por sus acciones; va a darle su merecido por sus hechos.

8 ¿Jas ta che catinya' canok, Eprain? ¿Jas ta che catinxutuj canok, Israel? ¿La quincuin ta lo quinsachisaj a wäch jacha' ri xinban che u sachisaxic u wäch ri tinimit re Adma, o quenbana' ta chawe junam jas ri xinban che ri Zeboim? ¡Ri wanima' slabetajinak, nojinak che elebal c'uxaj chawe!

9 Man je ta quinban na jacha' ri u k'ak'anem ri woyowal: man quisachisaj ta chi na u wäch ri Eprain, in c'u Dios; man winak taj. In ri' ri Tastalic, ri in c'o pa a niq'uiajil, in man in petinak ta che u sachisaxic a wäch."

10 Ri e are' caquiterenej na ri Ajawaxel, ri are' cawun na jacha' jun coj. Cäwunic, e are' tak c'ut ri e rech quebirbitic quebel na ulok pa ri u kajebal k'ij.

11 "E jacha' ri chicop ri e c'o ri u xic' quebirbitic quebel ulok pa Ejipt; quebel na ulok pa Asiriy, e jacha' palomax; quinban c'u na chque chi quejeki' chi na jumul chupam tak ri cachoch. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

Ri retzelal ri u tinimit ri Dios

12 "Ri Eprain u sutim wij ruc' banoj tak tzij; u sutim wij ruc' tak subunic ri tinimit Israel. Ri Juda u tasom rib in u yo'm canok are c'u jic che qui ternexic ri diosib."

Ri Osey 12

1 "Ri Eprain quiakik' cutukbej rib; ronojel ri jun k'ij cäbe chrij ri quiakik' re elebal k'ij. Quebunimatajisaj tak ri e u banoj tak tzij xukuje' tak ri e u tokinic, quebuban tak c'ulwächinic ruc' ri Asiriy quebutak c'u bic tak sipanic re aseit pa Ejipt."

2 Ri Ajawaxel u cojom ri Israel pa ch'o'j. Cuc'äjisaj u wäch ri u tinimit ri Jacob u mac rech ri itzel u

3 No ventre, pegou do calcanhar de seu irmão; no vigor da sua idade, lutou com Deus;

4 lutou com o anjo e prevaleceu; chorou e lhe pediu mercê; em Betel, achou a Deus, e ali falou Deus conosco.

5 O SENHOR, o Deus dos Exércitos, o SENHOR é o seu nome;

6 converte-te a teu Deus, guarda o amor e o juízo e no teu Deus espera sempre.

7 Efraim, mercador, tem nas mãos balança enganosa e ama a opressão;

8 mas diz: Contudo, me tenho enriquecido e adquirido grandes bens; em todos esses meus esforços, não acharão em mim iniqüidade alguma, nada que seja pecado.

9 Mas eu sou o SENHOR, teu Deus, desde a terra do Egito; eu ainda te farei habitar em tendas, como nos dias da festa.

10 Falei aos profetas e multipliquei as visões; e, pelo ministério dos profetas, propus símiles.

11 Se há em Gileade transgressão, pura vaidade são eles; se em Gilgal sacrificam bois, os seus altares são como montões de pedra nos sulcos dos campos.

3En el vientre tomó a su hermano por el calcañar, y en su madurez luchó con Dios.

4Sí, luchó con el ángel y prevaleció, lloró y le pidió su ayuda; en Betel le encontró, y allí Él habló con nosotros,

5sí, el Señor, Dios de los ejércitos, el Señor es su nombre.

6Y tú, vuelve a tu Dios, practica la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios.

7A un mercader, en cuyas manos hay balanzas falsas, le gusta oprimir.

8Y Efraín ha dicho: Ciertamente me he enriquecido, he adquirido riquezas para mí; en todos mis trabajos no hallarán en mí iniquidad alguna que sea pecado.

9Pero yo he sido el Señor tu Dios desde la tierra de Egipto; de nuevo te haré habitar en tiendas, como en los días de la fiesta señalada.

10También he hablado a los profetas y multipliqué las visiones; y por medio de los profetas hablé en parábolas.

11¿Hay iniquidad en Galaad? Ciertamente son indignos. En Gilgal sacrifican toros, sí, sus altares son como montones de piedra en los surcos del campo.

3En el seno materno agarró a su hermano por el talón, y cuando creció luchó con un ángel

4y logró vencerlo. Luego lloró, y cuando lo encontró en Betel le rogó.Allí él habló con nosotros;

5habló el Señor y Dios de los ejércitos. Su nombre es el Señor.

6Por lo tanto, vuélvete a tu Dios, haz misericordia e imparte justicia, y confía siempre en tu Dios.

7«Como un mercader que sostiene pesas falsas en su mano, y que ama la opresión,

8Efraín dijo: “¡Qué rico soy! ¡Tengo muchas riquezas! ¡Y nadie puede acusarme de haber pecado ni de haber ganado todo esto de manera indebida!”

9Pero desde que estabas en Egipto yo soy el Señor tu Dios; y todavía he de hacerte vivir en tiendas de campaña, como en los días de fiesta.

10»Yo les he hablado a los profetas, y aumenté las visiones, y por medio de ellos me comuniqué en parábolas.

11¿Hay iniquidad en Galaad? La verdad, los de Galaad no valen nada. En Gilgal ofrecieron bueyes en sacrificio. Por eso sus altares quedarán como los montones de tierra en los surcos del campo.

c'aslemal; cuya' rajil u c'axelal che jacha' ri e takal chque tak ri e u banoj.

3C'ä majok c'u ne chalaxok, ri Jacob xutokij ri u c'olbal ri rachalal, aretak c'u achi chic xutij u chuk'ab ruc' ri Dios.

4Xutij u chuk'ab ruc' jun aj cajalaj u tako'n ri Dios, xcuin c'u che u ch'äquic, xok'ic xutz'onoj chi chel u c'u'x che. Xrik rumal ri Dios pa Betel xtzijon c'u ruc' chila'.

5Ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem: ¡Ajawaxel ri u bi'!

6Je ba' ri', Israel, chattzelej ruc' ri a Dios; are' chabana' ri jicomal xukuje' ri suq'uilal; chajiquiba' c'u a cux amak'el chrij ri a Dios.

7Jewa' cubij ri Ajawaxel: “Ri Canaan e c'o tak pajbal pa u k'ab ri e c'o tak qui jech' käkaj c'ut ri t'orinic chuwäch.

8Ri Eprain je cubij wa': ‘¡Je, in k'inomarinak, nu rikom jun k'inomal ri c'utalic; man c'o ta c'u jachin cäbin ta tzij chwij chi e nu rikom ri e nu ch'äcoj cumal tak subunic!’

9In, ri Ajawaxel, ri in a Dios kas aretak xatjeki' can pa Ejipt, quinban na chawe chi catjeki' chi jumul pa tak lic'om ja re be, jacha' ri aretak xkarik kib pa ri chaki'j uwo sak.

10In xebentzijobej ri e k'axal tak nu tzij xeben q'uiyirisaj ri e cajilabal ri e qui c'utwächinic, cumal tak wa' xebenbij c'ambal tak no'j.

11Pa Galaad e c'o diosib ri quequik'ijilaj tak ri winak ri xa e subunelab. Pa Jilgal quechi'x tabal tak tok'ob que ama'ib tak wacax; ri e qui porobal xa' e jacha' jumulaj tak abaj ri e c'o xo'l tak ri bolaj pa tak ri ulew.”

12 Jacó fugiu para a terra da Síria, e Israel serviu por uma mulher e por ela guardou o gado.

13 Mas o SENHOR, por meio de um profeta, fez subir a Israel do Egito e, por um profeta, foi ele guardado.

14 Efraim mui amargamente provocou à ira; portanto, o SENHOR deixará ficar sobre ele o sangue por ele derramado; e fará cair sobre ele o seu opróbrio.

Oseias 13

Castigo definitivo

1 Quando falava Efraim, havia tremor; foi exaltado em Israel, mas ele se fez culpado no tocante a Baal e morreu.

2 Agora, pecam mais e mais, e da sua prata fazem imagens de fundição, ídolos segundo o seu conceito, todos obra de artífices, e dizem: Sacrificai a eles. Homens até beijam bezerros!

3 Por isso, serão como nuvem de manhã, como orvalho que cedo passa, como palha que se lança da eira e como fumaça que sai por uma janela.

4 Todavia, eu sou o SENHOR, teu Deus, desde a terra do Egito; portanto, não conhecerás outro deus além de mim, porque não há salvador, senão eu.

5 Eu te conheci no deserto, em terra muito seca.

12Mas Jacob huyó a la tierra de Aram, e Israel sirvió por una mujer, y por una mujer cuidó rebaños.

13Por un profeta el Señor hizo subir a Israel de Egipto, y por un profeta fue guardado.

14Efraín le ha irritado amargamente; por eso su Señor dejará sobre él su culpa de sangre, y le devolverá su oprobio.

Oseas 13

La idolatría de Efraín condenada

1Cuando Efraín hablaba, reinaba el temor; se había exaltado a sí mismo en Israel, pero por causa de Baal pecó y murió.

2Y ahora continúan pecando: se hacen imágenes fundidas, ídolos, con su plata, conforme a su pericia, todo ello obra de artífices. De ellos dicen: Que los hombres que sacrifican, besen los becerros.

3Por tanto, serán como niebla de la mañana, y como rocío que pronto desaparece, como paja aventada de la era, y como humo de chimenea.

4Mas yo he sido el Señor tu Dios desde la tierra de Egipto; no reconocerás a otro dios fuera de mí, pues no hay más salvador que yo.

5Yo te cuidé en el desierto, en tierra muy seca.

12Jacob huyó a tierra de Aram. Allí, Israel trabajó como pastor para ganarse una esposa.

13Por medio de un profeta, yo, el Señor, saqué a Israel de Egipto, y por medio de ese profeta lo cuidé.

14¡Pero cuántos amargos disgustos Efraín me ha causado! Por lo tanto, yo, el Señor, haré que recaiga sobre él la sangre que ha derramado, y le devolveré sus ofensas.

Oseas 13

Anuncio de la destrucción total de Efraín

1»Efraín era muy importante en Israel. Cuando hablaba, había temor. Pero murió por haber pecado con Baal.

2Y ahora ha añadido más a su pecado, pues con su plata, y según su entender, se ha hecho imágenes fundidas de becerros, ídolos fabricados por artífices, y piden a la gente que les ofrezcan sacrificios y los besen.

3Por lo tanto, desaparecerán como la niebla matutina, como el rocío de la madrugada, como el tamo que el viento arrebata de la era, ¡como el humo que sale de la chimenea!

4»Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto. No conocerás a otro dios fuera de mí, pues yo soy tu único salvador.

5Yo te conocí en la aridez del desierto.

12Ri Jacob xanimajic xbe pa tak ri ulew re Aram, chila' c'ut, xpatanij wi che u ch'äquic ri rixokil, xchacun che qui yuk'uxic chij.

13Rumal jun k'axal tzij, ri Ajawaxel xresaj ulok ri tinimit Israel pa Ejipt; ¡rumal c'ut jun k'axal tzij, xuchajij!

14Ri winak aj Eprain quiyacom royowal ri Ajawaxel, qui yo'm jun c'ayilaj yojtajem che. Rumal ri' ri Ajawaxel cuban na chque chi quequitoj tak ri il patan ri e banom, cuban c'u na chque chi quekaj ri kas e quetzelal paquiwi'.

Ri Osey 13

Ri tz'akatalaj retzeletajic ri Israel

1Aretak ri winak aj Eprain quech'awic, ri niq'uiaj amak' chic aj Israel nim quequil wi; xcäm c'ut ri Eprain aretak xux ajchak'mac u mac rech ri u k'ijilaxic ri Baal.

2¡C'ä u takem c'u macunic! Quequijarisaj ri qui sak puak quequik'o' c'ut ri qui diosib tak je jas ri cäpe pa qui jolom jachique ri utz caquil ri ajchaquib. Caquibij c'ut: "¡Chebichi'j tabal tak tok'ob chquiwäch!" are c'u tak ri winak quequitz'umaj ri diosib ri e qui wächbal alaj tak ama'ib wacax.

3Rumal ri' quebux jacha' ri mayul re ak'abibal, jacha' ri räxk'ab re ri sakaribal, ri xak cäsakaric cäsachic, jacha' ri pajo ri cac'am bic rumal ri quiakik', jacha' ri sib ri quel chupam ri jul.

4Je cubij wa' ri Ajawaxel: "In, ri Ajawaxel, in ri a Dios kas aretak xatjeki' pa Ejipt: Mac'amowaj chi jun che a Dios xane' xak xuwi ri in, xuwi c'ut ri in in a colonel.

5In xatinchajij pa tak ri ulew ri quenicowic chupam ri chaki'j uwo sak.

6 Quando tinham pasto, eles se fartaram, e, uma vez fartos, ensoberbeceu-se-lhes o coração; por isso, se esqueceram de mim.
7 Sou, pois, para eles como leão; como leopardo, espreito no caminho.

8 Como ursa, roubada de seus filhos, eu os atacarei e lhes romperei a envoltura do coração; e, como leão, ali os devorarei, as feras do campo os despedaçarão.

9 A tua ruína, ó Israel, vem de ti, e só de mim, o teu socorro.

10 Onde está, agora, o teu rei, para que te salve em todas as tuas cidades? E os teus juízes, dos quais disseste: Dá-me rei e príncipes?

11 Dei-te um rei na minha ira e to tirei no meu furor.

12 As iniqüidades de Efraim estão atadas juntas, o seu pecado está armazenado.
13 Dores de parturiente lhe virão; ele é filho insensato, porque é tempo, e não sai à luz, ao abrir-se da madre.

14 Eu os remirei do poder do inferno e os resgatarei da morte; onde estão, ó morte, as tuas pragas? Onde está, ó inferno, a tua destruição? Meus olhos não vêem em mim arrependimento algum.

15 Ainda que ele viceja entre os irmãos, virá o vento leste, vento do SENHOR, subindo do deserto, e secará a sua nascente, e estancará a sua fonte; ele saqueará o tesouro de todas as coisas preciosas.

6Cuando comían sus pastos, se saciaron, y al estar saciados, se ensoberbeció su corazón; por tanto, se olvidaron de mí.
7Seré, pues, para ellos como león; como leopardo junto al camino acecharé.

8Como osa privada de sus cachorros, me enfrentaré a ellos y les desgarraré el pecho, y allí los devoraré como leona, como los desgarraría una bestia salvaje.

9Tu destrucción vendrá, oh Israel, porque estás contra mí, contra tu ayuda.

10¿Dónde está ahora tu rey para que te salve en todas tus ciudades, y tus jueces de quienes me decías: Dame rey y príncipes?

11Te di rey en mi ira, y te lo quité en mi furor.

12Atada está la iniquidad de Efraín, guardado su pecado.
13Dolores de parto vienen sobre él; no es un hijo sensato, porque no es hora de que se demore en la apertura del vientre.

14¿Los libraré del poder del Seol? ¿Los redimiré de la muerte? ¿Dónde están, oh muerte, tus espinas? ¿Dónde está, oh Seol, tu aguijón? La compasión estará oculta a mi vista.

15Aunque él florezca entre los juncos, vendrá el solano, viento del Señor que sube del desierto, y su fuente se secará y su manantial se agotará; despojará su tesoro de todos los objetos preciosos.

6Yo los cuidé, y ustedes comieron hasta saciarse, pero luego su corazón se llenó de soberbia y se olvidaron de mí.
7Por lo tanto, yo voy a ser para ellos como un león; voy a acecharlos en el camino como un leopardo.
8Voy a buscarlos como una osa que ha perdido a sus cachorros y, cuando los encuentre, como león les desgarraré las fibras de su corazón y los devoraré; ¡los despedazaré como una fiera salvaje!
9»Tú, Israel, te has corrompido, a pesar de que contabas con mi ayuda.

10¿Dónde está tu rey? ¡Que venga a proteger todas tus ciudades! ¿Y dónde están los jueces, y el rey y los príncipes que me pediste?

11En mi furor te di rey, y en mi ira te lo quité.

12»Pero no he olvidado la maldad de Efraín, ni su pecado.
13Es un hijo poco inteligente, que al momento de nacer no encuentra la salida. ¡Por eso le sobrevendrán dolores como de mujer parturienta!

14»¿Y habré entonces de librarlos del poder de la muerte? ¿Habré de ponerlos a salvo del sepulcro? ¿Y dónde están las plagas de la muerte? ¿Y dónde está la destrucción del sepulcro? Por mi parte, ¡ya no tengo compasión!»

15Aun cuando Efraín prospere entre sus hermanos, desde el desierto vendrá, de parte del Señor, el viento solano; y se levantará para secar su manantial y agotar su fuente. ¡El Señor saqueará sus tesoros y todas sus preciosas alhajas!

6Aretak c'u xoc'ow u wi' ri quitijo, ri iwanima' xnoj che banoj nimal xinisach c'u pa i jolom.

7Rumal ri', quinux na chque jacha' coj, jacha' in leopard ri quebuyuxlej pa ri be.
8Quinel bic che u c'ulaxic jacha' jun ati't os ri e u tzokom ri alaj tak ral, quinmuch c'ut ri canima'. Jacha' jun coj kas chila' quixinbik'ik'ej wi na; jacha' jun juyubal awaj, quixinch'akatij na.
9Quensachisaj a wäch, Israel, man c'o ta c'u jachin ta cacuin che u k'atixic.
10¿Jawije' c'u c'o wi camic ri awajawinel, chatuto' pa conojel tak ri a tinimit? ¿Jawije' e c'o wi ri quetakan pawi', ri xatz'onoj awajawinel chque xukuje' e c'amal tak i be?
11In oyowarinak awuc', xebenya' tak a awajawinel, in oyowarinak awuc', xebenwesaj chawe.
12Ri retzelal ri Eprain e tz'ibatalic; ri e u mac e tz'ibatajinak.
13Opaninak ri jok'otaj che ri ralaxic ri Israel, jun alc'ualaxel c'ut ri sibalaj co ranima' ri mawi ne ticarel taj che u colomarisaxic rib pa ri ralaxic.
14¿La quebentor ta c'ut rech ma ta chekaj pa u k'ab ri mukubal? ¿La quebento'tajisaj ta c'u lo rech ma ta quekaj pa u k'ab ri cämical? ¿Jawije' c'o wi, cämical, ri a cuinem che u sachisaxic wächaj? ¿Jawije' tak e c'o wi, mukubal ri e a lawaloyil? ¡Man quel ta chi na nu c'u'x chque we winak ri'!
15Pune' ta ne ri Israel cäwächinic jacha' ri k'ayes, cäpe na ri quiakik' re ri elebal k'ij, ri cowilaj quiakik' ri elinak ulok pa ri chaki'j uwo sak, quebuchaki'jarisaj c'u na xukuje' quebutzajisaj na tak ri e q'uiyibal xukuje' ri e u bulbuxil tak ja'. Ri c'ulel cutokij na ri u k'inomal ri e je'lic ri e c'o ruc'.

16 Samaria levará sobre si a sua culpa, porque se rebelou contra o seu Deus; cairá à espada, seus filhos serão despedaçados, e as suas mulheres grávidas serão abertas pelo meio.

Oseias 14

Promessas de perdão

1 Volta, ó Israel, para o SENHOR, teu Deus, porque, pelos teus pecados, estás caído.

2 Tende convosco palavras de arrependimento e convertei-vos ao SENHOR; dizei-lhe: Perdoa toda iniqüidade, aceita o que é bom e, em vez de novilhos, os sacrifícios dos nossos lábios.

3 A Assíria já não nos salvará, não iremos montados em cavalos e não mais diremos à obra das nossas mãos: tu és o nosso Deus; por ti o órfão alcançará misericórdia.

4 Curarei a sua infidelidade, eu de mim mesmo os amarei, porque a minha ira se apartou deles.

5 Serei para Israel como orvalho, ele florescerá como o lírio e lançará as suas raízes como o cedro do Líbano.

6 Estender-se-ão os seus ramos, o seu esplendor será como o da oliveira, e sua fragrância, como a do Líbano.

7 Os que se assentam de novo à sua sombra voltarão; serão vivificados como o cereal e florescerão como a vide; a sua fama será como a do vinho do Líbano.

16Samaria será considerada culpable, porque se rebeló contra su Dios. Caerán a espada; serán estrellados sus niños, y abiertos los vientres de sus mujeres encinta.

Oseas 14

Conversión y perdón de Israel

1Vuelve, oh Israel, al Señor tu Dios, pues has tropezado a causa de tu iniquidad.

2Tomad con vosotros palabras, y volveos al Señor. Decidle: Quita toda iniquidad, y acéptanos bondadosamente, para que podamos presentar el fruto de nuestros labios.

3Asiria no nos salvará, no montaremos a caballo, y nunca más diremos: «Dios nuestro» a la obra de nuestras manos, pues en ti el huérfano halla misericordia.

4Yo sanaré su apostasía, los amaré generosamente, pues mi ira se ha apartado de ellos.

5Seré como rocío para Israel; florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como los cedros del Líbano.

6Brotarán sus renuevos, y será su esplendor como el del olivo, y su fragancia como la de los cedros del Líbano.

7Los que moran a su sombra, cultivarán de nuevo el trigo y florecerán como la vid. Su fama será como la del vino del Líbano.

16Samaria quedará asolada por haberse rebelado contra su Dios; sus hombres caerán a filo de espada, sus niños serán estrellados contra el suelo, y sus mujeres encintas serán abiertas en canal.

Oseas 14

Israel debe volverse al Señor

1Israel, ¡vuélvete al Señor tu Dios! ¡Por causa de tu pecado has caído!

2Vuélvete al Señor y, con las mejores palabras suplicantes, dile: «No te fijes en nuestra maldad; mira lo bueno en nosotros; la ofrenda que te traemos son las palabras de nuestros labios.

3Los asirios no nos librarán, ni montaremos en caballos, ni jamás volveremos a decir a esos ídolos que nosotros mismos hicimos: "Ustedes son nuestros dioses", porque sólo en ti encuentra misericordia el huérfano.»

4«Yo sanaré su rebelión. Los amaré de pura gracia, porque mi ira se ha apartado de ellos.

5Yo seré para Israel como el rocío, y él florecerá como lirio y extenderá sus raíces como el Líbano.

6Sus ramos se extenderán, y su esplendor será como el del olivo, y su perfume será como el del Líbano.

7Volverán, y se sentarán bajo su sombra; serán vivificados como el trigo, florecerán como la vid, y su aroma será como el del vino del Líbano.

16Ri tinimit aj Samar cukajbej na ri c'äjisabal u wäch rumal rech chi xuwalijisaj rib chrij ri u Dios. Quecäm na pa u chi' ch'ich' re ch'o'j, ri e alaj tak qui c'ojol quejabux na cho ri ulew, e are tak c'ut ri ixokib ri e yawab tak winak quejak na ri qui pam."

Ri Osey 14

Ri Osey cubochi'j ri Israel chi chtzelej ruc' ri Ajawaxel

1¡Chattzelejok, Israel, ruc' ri Ajawaxel ri a Dios, at ri xattzak u mac rech ri a mac!

2Chixtzelej ruc' ri Ajawaxel chic'ama' bic we ch'awem ri' iwuc'. "Cuyu' la ronojel ri ketzelal ruc' c'u ronojel anima' la chec'amowaj la ri k'ijilanic ri quekachi'j che la.

3Ri Asiriy man cacuintaj cujuto'tajisaj, mawi ta ne cujto'tajic we ta cujanimaj chquij tak quiej. Man cäkabij ta chi na' 'Ka Dios' che jun jasach ri xa uj uj banowinak, rumal rech chi xuwi uc' la, Ajawaxel, cäquirik wi na elebal c'uxaj ri minorib."

Ri Ajawaxel cuchi'j c'ac' c'aslemal che ri Israel

4Cacha' ri Ajawaxel: "Quixencunaj na che ri man ch'abexic ta xiwaj; quixenlok'ok'ej na pune' man takal ta chiwe, oc'owinak c'ut ri woyowal chquij.

5Quinux na che ri Israel jacha' ri räxk'ab, quebuya' c'u na cotz'i'j e jacha' ri xuxa'n. Ri e qui rab sibalaj co quetiqui na jacha' ri juyub Libano;

6ri e u xak quequilic' na quib e je'lic e jacha' ri e u k'ab tak ri qui che'al tak aseitun, cux c'u na ri qui c'oc'al jacha' ri qui c'oc'al ri chacalte' re ri Libano.

7Ri Israel cajeki' chi na jumul chuxe' ri nu to'banic; queq'uiy c'u na jacha' ri trico, quecotz'ijan na e jacha' ri uva ri quebux c'u na nim qui k'ij jacha' ri u wa'l uva re ri Libano.

[8] Ó Efraim, que tenho eu com os ídolos? Eu te ouvirei e cuidarei de ti; sou como o cipreste verde; de mim procede o teu fruto.

Apelo final

[9] Quem é sábio, que entenda estas coisas; quem é prudente, que as saiba, porque os caminhos do SENHOR são retos, e os justos andarão neles, mas os transgressores neles cairão.

[8]Efraín, ¿qué tengo yo que ver ya con los ídolos? Yo respondo y te cuido. Yo soy como un frondoso ciprés; de mí procede tu fruto.

[9]Quien es sabio, que entienda estas cosas; quien es prudente, que las comprenda. Porque rectos son los caminos del Señor, y los justos andarán por ellos; pero los transgresores tropezarán en ellos.

[8]»Dime, Efraín: ¿Qué tengo yo que ver con los ídolos? ¡Soy yo quien te atiende y te mira! ¡Yo soy para ti como verde ciprés! ¡Sólo en mí encuentras tu fruto!»

[9]¿Hay alguien lo bastante sabio para entender esto? ¿Hay alguien con inteligencia para reconocerlo? Porque los caminos del Señor son rectos, y los justos los seguirán. Pero los rebeldes tropezarán en ellos.

[8]Ri Eprain cubij na: ‘¿Jas ta chi wech chque tak ri diosib?’ ¡In ri quinoc na il xukuje' quinchajin na ri nu tinimit! In in junam ruc' juwi' chäj ri amak'el räx wi, pa ri in c'ut curik wi na ri nu tinimit ri u wächinic.”

Q'uisbalil

[9]E are' ba' ri ajno'jab xukuje' ri utz quenojinic chequich'ob we tijonic ri': Ri e u be ri Ajawaxel e colom, e are' tak c'ut ri e suc' quequitakej; e are' tak c'ut ri e banal tak etzelal chaquichak'ij quib puwi'.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Joel

Joel 1

A carestia causada pelo gafanhoto e pela seca

1 Palavra do SENHOR que foi dirigida a Joel, filho de Petuel.

2 Ouvi isto, vós, velhos, e escutai, todos os habitantes da terra: Aconteceu isto em vossos dias? Ou nos dias de vossos pais?

3 Narrai isto a vossos filhos, e vossos filhos o façam a seus filhos, e os filhos destes, à outra geração.

4 O que deixou o gafanhoto cortador, comeu-o o gafanhoto migrador; o que deixou o migrador, comeu-o o gafanhoto devorador; o que deixou o devorador, comeu-o o gafanhoto destruidor.

5 Ébrios, despertai-vos e chorai; uivai, todos os que bebeis vinho, por causa do mosto, porque está ele tirado da vossa boca.

6 Porque veio um povo contra a minha terra, poderoso e inumerável; os seus dentes são dentes de leão, e ele tem os queixais de uma leoa.

7 Fez de minha vide uma assolação, destroçou a minha figueira, tirou-lhe a casca, que lançou por terra; os seus sarmentos se fizeram brancos.

8 Lamenta com a virgem que, pelo marido da sua mocidade, está cingida de pano de saco.

9 Cortada está da Casa do SENHOR a oferta de manjares e a libação; os sacerdotes, ministros do SENHOR, estão enlutados.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Joel

Joel 1

La plaga de langostas

1Palabra del Señor que vino a Joel, hijo de Petuel.

2Oíd esto, ancianos, y prestad oído, habitantes todos de la tierra. ¿Ha acontecido cosa semejante en vuestros días, o en los días de vuestros padres?

3Contadlo a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación.

4Lo que dejó la oruga, lo comió la langosta; lo que dejó la langosta, lo comió el pulgón; y lo que dejó el pulgón, lo comió el saltón.

5Despertad, borrachos, y llorad, y gemid todos los que bebéis vino, a causa del vino dulce que os es quitado de la boca.

6Porque una nación ha subido contra mi tierra, poderosa e innumerable; sus dientes son dientes de león, y tiene colmillos de leona.

7Ha hecho de mi vid una desolación, y astillas de mi higuera. Del todo las ha descortezado y derribado; sus sarmientos se han vuelto blancos.

8Laméntate como virgen ceñida de cilicio por el esposo de su juventud.

9Han sido cortadas la ofrenda de cereal y la libación de la casa del Señor. Están de duelo los sacerdotes, los ministros del Señor.

REINA VALERA 2010

Joel

Joel 1

La plaga de langostas

1La palabra del Señor vino a Joel, hijo de Petuel:

2«Ustedes los ancianos, ¡oigan esto! Y ustedes, los habitantes de toda la tierra, ¡escuchen! ¿Acaso sucedió algo así en sus días, o en los días de sus padres?

3Esto lo contarán ustedes a sus hijos, y sus hijos a sus propios hijos, y ellos a la generación siguiente.

4Lo que la oruga dejó se lo comió el saltón, y lo que dejó el saltón se lo comió el revoltón, y lo que el revoltón dejó se lo comió la langosta.

5»Despierten, borrachos, y lloren; y todos ustedes, los que beben vino, giman por causa del mosto, porque se les va a quitar de la boca.

6Un pueblo fuerte y muy numeroso viene contra mi tierra. Sus dientes y sus muelas parecen de león.

7Ha asolado mi viña, y descortezado mi higuera; la ha dejado completamente pelada y por el suelo; ¡sus ramas se han quedado desnudas!

8»Llora tú, como la joven que guarda luto por el esposo de su juventud.

9En la casa del Señor ya no hay ofrendas ni libaciones; los sacerdotes que sirven al Señor están de luto.

K'ICHE'

Ri Joel

Ri Joel 1

Ri sac' xequisach qui wäch tak ri tico'n

1Are tzijol wa' ri xujach ri Ajawaxel che ri Joel (ri Petuel are' ri u tat ri Joel).

2Kas utz u tatabexic wa' chibana', nimak tak tatayib, ri ix aj waral. ¿La c'o ta jumul iwilom ta jun jasach ri junam ta ruc' wa'? ¿La c'o jumul ilom ta jun jasach ri cajunamataj ta ruc' wa' pa tak ri e qui k'ijol tak ri e i mam?

3Chitzijoj chque tak ri e i c'ojol e are chi c'ut ri e are' caquitzijoj chque ri e quech, e are' chi c'u wa' chque ri c'äte quebalax na.

4Ronojel xequic'ux tak ri sac': ri xeya' can cumal jujun, jule' chic xepe che u c'uxic.

5¡Ix, k'abarelab, chixc'astajok! ¡Chichapa' ok'ej, ri ix u q'uial u wa'l uva, quesax c'u ne na ri u wa'l ri uva chiwe!

6Are c'u ri sac', e jacha' juk'at cowilaj tak banal ch'o'j ri sibalaj quebuchuwic, ri e c'o qui ware coj cuc' xukuje' e u tz'i' ati't coj, u majim ri ulew.

7U sachisam qui wäch tak ri e ticbal tak ka uva, u q'uisom tzij paquiwi' tak ri e u che'al tak ka higo, kas utz u ch'ololexic u banom c'ä xesakar na can tak ri e u k'ab.

8Jacha' ri ali ri cok'ic ri quebucoj tak atz'iak re bis rumal ri u cämical ri quec'ulan wi,

9are jewa' ri ok'ej ri caquiban ri cojol tabal tok'ob rumal rech chi man c'o ta chic c'äj mawi u wa'l uva chupam ri rachoch Dios che ri sipanic che ri Ajawaxel.

10 O campo está assolado, e a terra, de luto, porque o cereal está destruído, a vide se secou, as olivas se murcharam.

11 Envergonhai-vos, lavradores, uivai, vinhateiros, sobre o trigo e sobre a cevada, porque pereceu a messe do campo.

12 A vide se secou, a figueira se murchou, a romeira também, e a palmeira e a macieira; todas as árvores do campo se secaram, e já não há alegria entre os filhos dos homens.

13 Cingi-vos de pano de saco e lamentai, sacerdotes; uivai, ministros do altar; vinde, ministros de meu Deus; passai a noite vestidos de panos de saco; porque da casa de vosso Deus foi cortada a oferta de manjares e a libação.
14 Promulgai um santo jejum, convocai uma assembléia solene, congregai os anciãos, todos os moradores desta terra, para a Casa do SENHOR, vosso Deus, e clamai ao SENHOR.

15 Ah! Que dia! Porque o Dia do SENHOR está perto e vem como assolação do Todo-Poderoso.

16 Acaso, não está destruído o mantimento diante dos vossos olhos? E, da casa do nosso Deus, a alegria e o regozijo?
17 A semente mirrou debaixo dos seus torrões, os celeiros foram assolados, os armazéns, derribados, porque se perdeu o cereal.

10El campo está asolado, la tierra está de duelo, porque el grano está arruinado, el mosto se seca, y el aceite virgen se pierde.

11Avergonzaos, labradores, gemid, viñadores, por el trigo y la cebada, porque la cosecha del campo se ha perdido.

12La vid se seca, y se marchita la higuera; también el granado, la palmera y el manzano, todos los árboles del campo se secan. Ciertamente se seca la alegría de los hijos de los hombres.

13Ceñíos de cilicio, y lamentaos, sacerdotes; gemid, ministros del altar. Venid, pasad la noche ceñidos de cilicio, ministros de mi Dios, porque sin ofrenda de cereal y sin libación ha quedado la casa de vuestro Dios.

14Promulgad ayuno, convocad asamblea; congregad a los ancianos y a todos los habitantes de la tierra en la casa del Señor vuestro Dios, y clamad al Señor.

15¡Ay de ese día! Porque está cerca el día del Señor, y vendrá como destrucción del Todopoderoso.

16¿No ha sido suprimido el alimento de delante de nuestros ojos, y la alegría y el regocijo de la casa de nuestro Dios?
17Las semillas se han secado bajo los terrones; los almacenes han sido asolados, los graneros derribados porque se secó el grano.

10Los campos están asolados y de luto, porque el trigo ha sido destruido. Mosto no hay, y el aceite se ha perdido.

11»Ustedes, labradores y viñateros, preocúpense por el trigo y la cebada, porque se han perdido las cosechas.

12Las vides están secas; perecieron las higueras y los granados, las palmeras y los manzanos; ¡secos están todos los árboles del campo! Por eso no hay para nadie motivo de alegría.

13»Ustedes los sacerdotes, ministros del altar, ¡vístanse de luto y lloren! Vengan y duerman con el cilicio puesto, ministros de mi Dios, porque en la casa de su Dios ya no hay ofrendas ni libaciones.

14Proclamen ayuno, convoquen a una asamblea; congreguen en la casa del Señor su Dios a los ancianos y a todos los habitantes de la tierra, e imploren su ayuda.

15»¡Ay del día del Señor! Cercano está, y viene como un día de destrucción de parte del Todopoderoso.

16Ante nuestros propios ojos nos ha sido arrebatado el alimento, la alegría y el placer de estar en la casa de nuestro Dios.
17»El trigo se ha secado, o bien se pudre bajo los terrones; los graneros han sido derribados y los alfolíes han sido destruidos.

10Ri e ticonijibal e tolonic; ri ulew e c'o pa bis. Ri trico sachinak u wäch, ri ticbal tak uva e chaki'jarinak xukuje' tak ri qui che'al tak aseitun e yutuuturinak.
11Ix, ri quixchacun pa tak ri ulew re ticonijibal xukuje' pa ticbal tak uva, chixok'ok ix nojinak che bis, xsach c'u qui wäch tak ri tico'n xukuje' tak ri trico ri ticom xukuje' tak ri sebad.
12E chaki'jarinak tak ri uva ri e ticom sachinak qui wäch tak ri e qui che'al tak higo. Chaki'j xukuje' xecanaj can tak ri e qui che'al tak ri crabaj qui che'al tak tut qui che'al tak mansa'n xukuje' conojel tak ri che' ri e c'o pa tak ri ulew. ¡Rumal we c'ulmatajic ri' conojel ri winak quitzakom ri qui quicotemal!
13Ix, cojol tabal tok'ob pataninelab rech ri porobal, chebicojo wakwoj tak atz'iak chixok' c'u rumal k'oxomal, rumal rech chi pa ri rachoch ri i Dios man e c'o ta chic c'äj mawi u wa'l uva che quiya'ic tak sipanic.
14Chisiq'uij ri tinimit co c'u chiraka' i chi' che u bixic chi chyok ib pa numic; chebimulij chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri nimak tak tatayib xukuje' conojel ri winak ri e c'o pa ri ulew, chisiq'uij ri Ajawaxel.
15¡Ay, cänakajin ri u k'ij ri Ajawaxel! ¡Xibibalalaj k'ij, ri cuc'am ulok sachoj wächaj pakawi' rumal ri c'o ronojel u cuinem!
16Chquiwäch ri ka bak'wäch xebesax ri ka wa kuq'uia', xq'uis c'ut ri quicotemal chupam ri rachoch ri ka Dios.

17Ri ija' xcäm xo'l tak ri k'et, ri trico xsach u wäch xeyojquen tak c'ut ri c'uja.

18 Como geme o gado! As manadas de bois estão sobremodo inquietas, porque não têm pasto; também os rebanhos de ovelhas estão perecendo.
19 A ti, ó SENHOR, clamo, porque o fogo consumiu os pastos do deserto, e a chama abrasou todas as árvores do campo.
20 Também todos os animais do campo bramam suspirantes por ti; porque os rios se secaram, e o fogo devorou os pastos do deserto.

Joel 2

1 Tocai a trombeta em Sião e dai voz de rebate no meu santo monte; perturbem-se todos os moradores da terra, porque o Dia do SENHOR vem, já está próximo;

2 dia de escuridade e densas trevas, dia de nuvens e negridão! Como a alva por sobre os montes, assim se difunde um povo grande e poderoso, qual desde o tempo antigo nunca houve, nem depois dele haverá pelos anos adiante, de geração em geração.

3 À frente dele vai fogo devorador, atrás, chama que abrasa; diante dele, a terra é como o jardim do Éden; mas, atrás dele, um deserto assolado. Nada lhe escapa.

4 A sua aparência é como a de cavalos; e, como cavaleiros, assim correm.
5 Estrondeando como carros, vêm, saltando pelos cimos dos montes, crepitando como chamas de fogo que devoram o restolho, como um povo poderoso posto em ordem de combate.

18 ¡Cómo muge el ganado! Andan vagando los hatos de vacas porque no hay pasto para ellas; hasta los rebaños de ovejas sufren.
19 A ti clamo, oh Señor, porque el fuego ha devorado los pastos del desierto, y la llama ha consumido todos los árboles del campo.
20 Aun las bestias del campo braman por ti, porque se han secado los arroyos de agua, y el fuego ha devorado los pastos del desierto.

Joel 2

El día terrible del Señor

1 Tocad trompeta en Sión, y sonad alarma en mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque viene el día del Señor, porque está cercano;

2 día de tinieblas y lobreguez, día nublado y de densa oscuridad. Como la aurora sobre los montes, se extiende un pueblo grande y poderoso; nunca ha habido nada semejante a él, ni tampoco lo habrá después por años de muchas generaciones.

3 Delante de él consume el fuego, y detrás de él abrasa la llama. Como el huerto del Edén es la tierra delante de él; y detrás de él, un desierto desolado, y de él nada escapa.

4 Como aspecto de caballos es su aspecto, y como corceles de guerra, así corren.
5 Como estrépito de carros saltan sobre las cumbres de los montes, como el crepitar de llama de fuego que consume la hojarasca, como pueblo poderoso dispuesto para la batalla.

18 Gimen las bestias, los hatos de bueyes y los rebaños de ovejas, porque ya no hay pastos.»

19 Clamo a ti, Señor, porque el fuego ha consumido los pastos del desierto; las llamas redujeron a cenizas a todos los árboles del campo.
20 También las bestias del campo braman pidiendo tu ayuda, porque se han secado los arroyos, y el fuego ha consumido las praderas del desierto.

Joel 2

1 Toquen la trompeta en Sión; den la alarma en mi santo monte; tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque el día del Señor viene, y ya se acerca.

2 Será un día de tinieblas y de oscuridad, un día de nubes y sombras. Se aproxima un ejército grande y poderoso, como nunca antes lo hubo ni lo habrá después durante muchas generaciones. Viene como el alba, cuando se extiende sobre los montes.

3 Lo precede un fuego consumidor, y llamas destructoras cierran su marcha. Antes de que pasen, la tierra es como el huerto de Edén; pero después de que han pasado queda la tierra como un desierto deshabitado. ¡Nadie puede librarse de ellos!

4 Su aspecto y su carrera es semejante al de los caballos y al de los soldados de caballería.

5 Cuando saltan sobre las cumbres de los montes, su estruendo es como el de los carros de guerra, como el crujir de las llamas de fuego cuando consumen la

18 ¡Quewun c'u ne tak ri wacax! Xak lok' caquitzucuj tak quecha' ri ati'tab tak wacax; ri jumulaj tak chij cätajin quecämic.
19 ¡Che la quinrak wi nu chi', Ajawaxel, ri k'ak' u porom ri k'ayes ri c'o pa ri chaki'j uwo sak xukuje' tak ri che' ri e c'o pa tak ri juyub!
20 ¡Xukuje' ne ri juyubal tak awaj caquirak qui chi' che la, e tzajinak c'ut ri nima' are c'u ri k'ak quebuporoj tak ri echa'!

Ri Joel 2

1 Chiwok'isaj ri trompet chupam ri juyub Sion; chiya' ri u bixic chupam ri tastalic u juyub ri Ajawaxel. Chebirbot conojel ri e jekel pa Juda, rumal rech chi nakaj chic c'o wi ri u k'ij ri Ajawaxel;
2 k'ij re k'ekumalil xukuje' raxc'anac'ojil, k'ij que tak sutz'al xukuje' tak mujal.

Ri nimalaj c'ax ri xquiban ri sac'

Juk'at banal tak ch'o'j ri sibalaj quebuchuwic qui cholajim quib paquiwi' tak ri juyub jacha' ri sakil re ri u sakaric. Mawi jubik' ilom, mawi quil chi na, man c'o ta jas ri quejunamataj ta wi.
3 Quejunamataj ruc' ri k'ak', ri ronojel cujarisaj; ri caporon chic c'a maja' coc'owic xukuje' c'une' aretak oc'owinak chic. Ri ulew, aretak c'a maja' quebopanic are jun ticonijibal ri sibalaj je'lic, aretak quebec cajunamataj chi can ruc' jun chaki'j uwo sak. ¡Man c'o ta jas ri cätо'taj ta can cumal!
4 Ri u bantajic jacha' ta ne ri cäpe quiej, quexiq'uinilobic e jacha' ta ne e ajquiejab.

5 Ri u pa cakan aretak quech'opin paquiwi' tak ri juyub xak junam cuc' ri u pa cakan tak carwaj re ch'o'j, jacha' ri qui pak'ak'em ri chaki'jalaj tak u xak

6 Diante deles, tremem os povos; todos os rostos empalidecem.

7 Correm como valentes; como homens de guerra, sobem muros; e cada um vai no seu caminho e não se desvia da sua fileira.

8 Não empurram uns aos outros; cada um segue o seu rumo; arremetem contra lanças e não se detêm no seu caminho.

9 Assaltam a cidade, correm pelos muros, sobem às casas; pelas janelas entram como ladrão.

10 Diante deles, treme a terra, e os céus se abalam; o sol e a lua se escurecem, e as estrelas retiram o seu resplendor.
11 O SENHOR levanta a voz diante do seu exército; porque muitíssimo grande é o seu arraial; porque é poderoso quem executa as suas ordens; sim, grande é o Dia do SENHOR e mui terrível! Quem o poderá suportar?

A misericórdia do Senhor

12 Ainda assim, agora mesmo, diz o SENHOR: Convertei-vos a mim de todo o vosso coração; e isso com jejuns, com choro e com pranto.

13 Rasgai o vosso coração, e não as vossas vestes, e convertei-vos ao SENHOR, vosso Deus, porque ele é misericordioso, e compassivo, e tardio em irar-se, e grande em benignidade, e se arrepende do mal.

6Ante él tiemblan los pueblos, palidecen todos los rostros.

7Como valientes corren, como soldados escalan la muralla; cada uno marcha por su camino, y no se desvían de sus sendas.

8No se aprietan uno contra otro, cada cual marcha por su calzada; y cuando irrumpen por las defensas, no rompen las filas.

9Se lanzan sobre la ciudad, corren por la muralla, suben a las casas, entran por las ventanas como ladrones.

10Ante ellos tiembla la tierra, se estremecen los cielos, el sol y la luna se oscurecen, y las estrellas pierden su resplandor.

11El Señor da su voz delante de su ejército, porque es inmenso su campamento, porque poderoso es el que ejecuta su palabra. Grande y terrible es en verdad el día del Señor, ¿y quién podrá soportarlo?

Invitación al arrepentimiento

12Aun ahora —declara el Señor— volved a mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento.

13Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; volved ahora al Señor vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal.

hojarasca, ¡como el de un ejército poderoso y dispuesto para la batalla!

6Ante ellos, los pueblos se llenan de miedo y todos los rostros palidecen.

7Corren como soldados, trepan por los muros como guerreros; cada uno de ellos mantiene la marcha, sin cambiar el rumbo.

8Ninguno estorba a su compañero; cada uno mantiene el paso; ¡no hay espada que los detenga!

9Como ladrones, caen sobre la ciudad, corren por la muralla, trepan por las casas, ¡entran por las ventanas!

10Ante ellos, tiembla la tierra y se estremecen los cielos; el sol y la luna se oscurecen, y se apaga el resplandor de las estrellas.

11El Señor mismo da las órdenes al frente de su ejército. Muy grandes son sus batallones, y fuertes son los que cumplen la orden. ¡Grande y terrible es el día del Señor! ¿Quién podrá resistir?

La misericordia del Señor

12Por eso, vuélvanse ya al Señor de todo corazón, y con ayuno, lágrimas y lamentos. —Palabra del Señor.

13Desgárrense el corazón, no los vestidos, y vuélvanse al Señor su Dios, porque él es misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia, y le pesa castigar.

che' ri quenicow pa ri k'ak'. E jacha' ta ne cowilaj tak ajch'ojab ri qui cholajim tak quib che u banic ch'o'j.

6Ri winak quebirbitic aretak quequilo, conojel tak c'ut ri palajaj quesakperic.

7E jacha' cowilaj tak achijab ajch'ojab, quexiq'uinilobic, quepaki' paquiwi' tak ri nimak tak tapia quetaken c'ut quebe tak chquiwäch, man c'o ta jun cujech'obisaj ta ri u be.

8Man caquipuq'uila' ta c'u quib; chquijujunal caquitakela' tak ri qui be, caquiq'uiakala' c'u quib chquixo'l tak ri ch'ab man caquituquij ta c'ut ri u cholajixic quib ri qui banom.

9Quequiq'uiaka' quib chupam ri tinimit, quexiq'uinilob paquiwi' tak ri nimak tak tapia, quepaki' paquiwi' tak ri ja e jacha' ta ne tak eläk'omab quequitzayabala' tak quib chque tak ri wenta'n.

10Ri ulew cabirbit chquiwäch, ri caj cäyicopic, ri k'ij xukuje' ri ic' quek'ekumar ri qui wäch xukuje' ri ch'imil quechup tak ri qui repc'unic.

11Ri Ajawaxel, cänabej chquiwäch ri rajch'ojab cubano chi cätataj ri u ch'abal jacha' cakulja. Ri rajch'ojab man quebajilataj taj, ri queniman che ri u banic tak ri e u takanic. ¡Sibalaj nim xukuje' xibibal ri u k'ij ri Ajawaxel! Man c'o ta jachin ta cacoch'owic.

Ri relebal u c'u'x ri Ajawaxel

12Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Are c'u ri camic chixtzelej ba' wuc' ruc' ronojel iwanima'. ¡Chiya' i tzij chi man quixwa' ta na, chiraka' i chi' xukuje' chixok'ok!”

13¡Chixtzelej ba' ix ruc' ri Ajawaxel ri i Dios, chi t'ubu' c'ut ri iwanima' che u q'uexwäch ri u t'ubic ri iwatz'iak! Rumal rech chi ri Ajawaxel ch'uch'uj xukuje' quel u c'u'x, coch'onel xukuje' ronojel

14 Quem sabe se não se voltará, e se arrependerá, e deixará após si uma bênção, uma oferta de manjares e libação para o SENHOR, vosso Deus?

15 Tocai a trombeta em Sião, promulgai um santo jejum, proclamai uma assembléia solene.
16 Congregai o povo, santificai a congregação, ajuntai os anciãos, reuni os filhinhos e os que mamam; saia o noivo da sua recâmara, e a noiva, do seu aposento.

17 Chorem os sacerdotes, ministros do SENHOR, entre o pórtico e o altar, e orem: Poupa o teu povo, ó SENHOR, e não entregues a tua herança ao opróbrio, para que as nações façam escárnio dele. Por que hão de dizer entre os povos: Onde está o seu Deus?

18 Então, o SENHOR se mostrou zeloso da sua terra, compadeceu-se do seu povo

19 e, respondendo, lhe disse: Eis que vos envio o cereal, e o vinho, e o óleo, e deles sereis fartos, e vos não entregarei mais ao opróbrio entre as nações.

20 Mas o exército que vem do Norte, eu o removerei para longe de vós, lançá-lo-ei em uma terra seca e deserta; lançarei a sua vanguarda para o mar oriental, e a sua retaguarda, para o mar ocidental; subirá o seu mau cheiro, e subirá a sua podridão; porque agiu poderosamente.

14 ¿Quién sabe si volverá y se apiadará, y dejará tras sí bendición, es decir, ofrenda de cereal y libación para el Señor vuestro Dios?

15 Tocad trompeta en Sión, promulgad ayuno, convocad asamblea,
16 reunid al pueblo, santificad la asamblea, congregad a los ancianos, reunid a los pequeños y a los niños de pecho. Salga el novio de su aposento y la novia de su alcoba.

17 Entre el pórtico y el altar, lloren los sacerdotes, ministros del Señor, y digan: Perdona, oh Señor, a tu pueblo, y no entregues tu heredad al oprobio, a la burla entre las naciones. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: «Dónde está su Dios»?

Misericordia del Señor

18 Entonces el Señor se llenará de celo por su tierra, y tendrá piedad de su pueblo.
19 El Señor responderá, y dirá a su pueblo: He aquí, yo os enviaré grano, mosto y aceite, y os saciaréis de ello, y nunca más os entregaré al oprobio entre las naciones.

20 Al ejército del norte lo alejaré de vosotros y lo echaré a una tierra árida y desolada, su vanguardia hacia el mar oriental, y su retaguardia hacia el mar occidental. Y ascenderá su hedor y subirá su fetidez, porque ha hecho terribles cosas.

14 Tal vez el Señor su Dios cambie de parecer y deje bendiciones tras de sí, es decir, trigo y vino para que le presenten ofrendas y libaciones.

15 ¡Toquen la trompeta en Sión! ¡Proclamen ayuno! ¡Convoquen a una asamblea!

16 ¡Reúnan al pueblo y santifiquen la reunión! ¡Junten a los ancianos y a los niños de pecho! ¡Que salgan de la cámara nupcial el novio y la novia!

17 Y ustedes los sacerdotes, ministros del Señor, lloren entre la entrada y el altar, y digan: «Señor, ¡perdona a tu pueblo! ¡No los entregues al oprobio, ni dejes que las naciones los dominen! ¡No permitas que entre los pueblos se diga que nuestro Dios nos ha abandonado!»

18 Entonces el Señor mostrará su amor por su tierra, y perdonará a su pueblo.
19 El Señor responderá y dirá a su pueblo: «Voy a enviarles pan, y mosto y aceite, para que coman hasta saciarse, y nunca más volveré a entregarlos al oprobio entre las naciones.

20 Haré que esa gente del norte se aleje de ustedes, y los lanzaré a una tierra seca y desierta; su vanguardia la arrojaré hacia el mar oriental, y su retaguardia la echaré al mar occidental. Su hedor putrefacto se esparcirá por los aires, porque yo hago grandes cosas.»

lok'ok'ebal c'uxaj, amak'el xak reyem jampa' cuwalijisaj ri c'äjisabal wächaj.
14 Craj ne cuchomaj chi man cuc'äjisaj taj i wäch ix, quebutak ta c'u ulok tewichibal piwi' c'äj xukuje' u wa'l uva chque tak ri e sipanic che ri Ajawaxel ri i Dios.
15 ¡Chiwok'esaj ri trompet pa ri juyub Sion! Chisiq'uij ri tinimit chixtakenok chi man catij ta wa;
16 chimulij ri u tinimit ri Dios, chi ch'ajch'ojirisaj c'ut; chebimulij ri ri'jab tak tatayib, ri alaj tak ac'alab xukuje' tak ne ri ac'alab ri c'ä quetunic. ¡Xukuje' ne ri c'äte' xec'ulic chebel ulok chupam ri qui warabal!
17 Chebok' tak ri e cojol tabal tok'ob, ri e u pataninelab ri Ajawaxel, chechok c'ut chuxo'l ri rakan ja ruc' ri porobal: “Ajawaxel, sacha' la u mac ri tinimit la; maya' la c'olbal chi c'o ta jachin cätze'n qui wäch ri e ech la; maya' la c'olbal chi jule' nimak tak tinimit chic quebajawin ta paquiwi' chquibij ta c'u ne tak ri e k'ijilal tak diosib: ‘¿Jawije' c'o wi ri qui Dios?’ ”

18 Xuc'ut c'ut ri Ajawaxel ri u lok'ok'ebal c'uxaj che ri rulew; xel u c'u'x che ri u tinimit,
19 xubij c'ut: “Quintak na ulok trico, u wa'l uva xukuje' aseit, c'a quenoj na; man quinya' ta chi c'u c'olbal chi ri e k'ijilal tak diosib caquitze'j ta chi na i wäch.
20 Quebennajtajisaj tak na chiwe ri sac' ri quepe pa ri elebal k'ij, quebenq'uiak c'u na bic chupam ri chaki'j uwo sak. Quebenjik'isaj na ri e nabejinak chquiwäch chupam ri Cäminak Cho are c'ut ri e teren ulok chquij chupam ri Plo ri Mediteran, ri e qui cuerp quepuk'pup na quetakak c'u na. ¡Quebenbana' na nimak tak jastak!”

21 Não temas, ó terra, regozija-te e alegra-te, porque o SENHOR faz grandes coisas.

22 Não temais, animais do campo, porque os pastos do deserto reverdecerão, porque o arvoredo dará o seu fruto, a figueira e a vide produzirão com vigor.

23 Alegrai-vos, pois, filhos de Sião, regozijai-vos no SENHOR, vosso Deus, porque ele vos dará em justa medida a chuva; fará descer, como outrora, a chuva temporã e a serôdia.

24 As eiras se encherão de trigo, e os lagares transbordarão de vinho e de óleo.
25 Restituir-vos-ei os anos que foram consumidos pelo gafanhoto migrador, pelo destruidor e pelo cortador, o meu grande exército que enviei contra vós outros.

26 Comereis abundantemente, e vos fartareis, e louvareis o nome do SENHOR, vosso Deus, que se houve maravilhosamente convosco; e o meu povo jamais será envergonhado.

27 Sabereis que estou no meio de Israel e que eu sou o SENHOR, vosso Deus, e não há outro; e o meu povo jamais será envergonhado.

Promessa do derramamento do Espírito

28 E acontecerá, depois, que derramarei o meu Espírito sobre toda a carne; vossos filhos e vossas filhas profetizarão, vossos velhos sonharão, e vossos jovens terão visões;

21No temas, oh tierra, regocíjate y alégrate, porque el Señor ha hecho grandes cosas.
22No temáis, bestias del campo, porque los pastos del desierto han reverdecido, porque el árbol ha dado su fruto, la higuera y la vid han producido en abundancia.
23Hijos de Sión, regocijaos y alegraos en el Señor vuestro Dios; porque Él os ha dado la lluvia temprana para vuestra vindicación, y ha hecho descender para vosotros la lluvia, la lluvia temprana y la tardía como en el principio.
24Y las eras se llenarán de grano, y las tinajas rebosarán de mosto y de aceite virgen.

25Entonces os compensaré por los años que ha comido la langosta, el pulgón, el saltón y la oruga, mi gran ejército, que envié contra vosotros.

26Tendréis mucho que comer y os saciaréis, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, que ha obrado maravillosamente con vosotros; y nunca jamás será avergonzado mi pueblo.

27Y sabréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el Señor vuestro Dios y no hay otro; nunca jamás será avergonzado mi pueblo.

Derramamiento del Espíritu de Dios

28Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones.

21Y tú, tierra, ¡alégrate y llénate de gozo! No temas, que el Señor hará grandes cosas.
22Y ustedes, animales del campo, no teman, porque los pastos del desierto volverán a reverdecer, y los árboles, las higueras y las vides volverán a dar su fruto.
23Y ustedes también, hijos de Sión, alégrense y llénense de gozo en el Señor su Dios; porque él les ha dado la primera lluvia a su tiempo, y enviará sobre ustedes lluvias tempranas y tardías, como al principio.
24Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.

25Yo los resarciré por los daños que les causaron la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, ese gran ejército que el Señor envió contra ustedes.

Derramamiento del espíritu de Dios

26«Ustedes comerán hasta saciarse, y alabarán mi nombre, pues yo, el Señor su Dios, haré maravillas entre ustedes. Y nunca más mi pueblo será avergonzado.

27Entonces sabrán ustedes que yo estoy en medio de Israel, y que yo soy el Señor su Dios, y nadie más. Y mi pueblo nunca más será avergonzado.

28»Después de esto, derramaré mi espíritu sobre la humanidad entera, y los hijos y las hijas de ustedes profetizarán; los ancianos tendrán sueños, y los jóvenes recibirán visiones.

21Sibalaj chatjajatok, ulew maxe'j c'u awib, rumal rech chi ri Ajawaxel quebubana' nimak tak jastak.
22Mixe'j iwib juyubal tak awaj, ri echa' c'ut queraxar tak na, ri juwi' tak che' quequiya' na tak ri qui wächinic, sibalaj c'u quetz'ebe na ri qui wächinic ri qui che'al tak higo xukuje' ri juwi' tak uva.

23¡Chixquicotok ix ri ix jekel pa Sion, chixquicot rumal ri Ajawaxel ri Dios! Are yowinak tak ri jäb chiwe pa ri k'ijol ri rajawaxic, ri nabe tak jäb xukuje' ri q'uisbal tak jäb, je jacha' ri xuban nabe.

24Cäpe na utzalaj u wächinic ri trico xukuje' tz'ebem u wa'l uva xukuje' aseit.

25"In quinya' na rajil qui q'uexelal ri junab chiwe ri xebitzako qui mac quech ri c'axalaj tak sac', we juk'at banal c'ax ri' ri xebentak ulok piwi'.

26Ri ix quixewok na c'ä quixnoj na, quixk'ijilan c'u na che ri Ajawaxel ri i Dios, ri in xebenban nimak tak mayibal che i to'ic. Mawi ta chi c'u jumul cacanaj ta chi can ri nu tinimit nojinak ta che q'uixbal,
27are c'u ri ix, aj israelib, rajawaxic u ch'obic iwumal chi ri in, ri Ajawaxel, in c'o iwuc', chi in c'ut ri i Dios man c'o ta chi c'u jachin ta jun chic c'olic. ¡Mawi jumul cacanaj ta chi can ri nu tinimit nojinak ta che q'uixbal!"

Cäpe ri ruxlabal ri Dios

28"Aretak e bantajinak chic we jastak ri' quinjamij na ri wuxlabal puwi' ronojel winak: ri e i c'ojolab xukuje' ri e i mia'laxelab quech'aw na wumal, ri ri'jab tak tatayib quequiban tak na ichic' ri c'ojolab quequil tak na c'utwächinic.

29 até sobre os servos e sobre as servas derramarei o meu Espírito naqueles dias.
30 Mostrarei prodígios no céu e na terra: sangue, fogo e colunas de fumaça.

31 O sol se converterá em trevas, e a lua, em sangue, antes que venha o grande e terrível Dia do SENHOR.

32 E acontecerá que todo aquele que invocar o nome do SENHOR será salvo; porque, no monte Sião e em Jerusalém, estarão os que forem salvos, como o SENHOR prometeu; e, entre os sobreviventes, aqueles que o SENHOR chamar.

Joel 3

Os juízos de Deus sobre as nações inimigas

1 Eis que, naqueles dias e naquele tempo, em que mudarei a sorte de Judá e de Jerusalém,

2 congregarei todas as nações e as farei descer ao vale de Josafá; e ali entrarei em juízo contra elas por causa do meu povo e da minha herança, Israel, a quem elas espalharam por entre os povos, repartindo a minha terra entre si.

3 Lançaram sortes sobre o meu povo, e deram meninos por meretrizes, e venderam meninas por vinho, que beberam.

4 Que tendes vós comigo, Tiro, e Sidom, e todas as regiões da Filístia? É isso vingança que quereis contra mim? Se assim me quereis vingar, farei, sem demora, cair sobre a vossa cabeça a vossa vingança.

29 Y aun sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en esos días.
30 Y haré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo.

31 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y terrible.

32 Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho el Señor, y entre los sobrevivientes estarán los que el Señor llame.

Joel 3

Juicio de las naciones

1 Porque he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo, cuando yo restaure el bienestar de Judá y Jerusalén,

2 reuniré a todas las naciones, y las haré bajar al valle de Josafat. Y allí entraré en juicio con ellas a favor de mi pueblo y mi heredad, Israel, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra.

3 También echaron suertes sobre mi pueblo, cambiaron un niño por una ramera, y vendieron una niña por vino para poder beber.

4 Además, ¿qué tenéis que ver conmigo, Tiro, Sidón y todas las regiones de Filistea? ¿Os queréis vengar de mí? Si de esta manera os vengáis de mí, bien pronto haré volver vuestra venganza sobre vuestra cabeza.

29 »En aquellos días, también sobre los siervos y las siervas derramaré mi espíritu.
30 Y haré prodigios en el cielo y en la tierra, con sangre y fuego y columnas de humo.»

31 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que venga el día grande y terrible del Señor.

32 Y todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo,, y entre ellos estará el remanente al cual el Señor ha llamado, porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, tal y como el Señor lo ha dicho.

Joel 3

Juicio del Señor sobre las naciones

1 «En esos días, y llegado el momento, haré que Judá y Jerusalén vuelvan del cautiverio.

2 Entonces reuniré a todas las naciones, y las llevaré al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas, porque ellas esparcieron entre las naciones a mi pueblo Israel, y repartieron mi propia tierra,

3 echaron suertes sobre mi pueblo, entregaron a los niños a cambio de una prostituta, y vendieron a las niñas a cambio de vino para emborracharse.

4 »¿Qué tengo yo que ver con ustedes, Tiro y Sidón, y con todo el territorio de Filistea? ¿Acaso quieren vengarse de mí? Porque, si ustedes se vengan de mí, ¡muy pronto haré que su merecido recaiga sobre su cabeza!

29 Xukuje' paquiwi' tak ri pataninelab chi achijab chi ixokib quinjamij na ri wuxlabal pa tak ri k'ij ri';
30 quebenc'ut na nimak tak mayibal cho ri caj, xukuje' quic', k'ak' xukuje' u sutz'al sib cho ri uwächulew.
31 Ri k'ij cux na k'ekumalil, ri ic' cux na quic' c'ä majok chopan ri u k'ij ri Ajawaxel, nimalaj k'ij xukuje' xibibal."
32 Conojel c'ut ri caquiya' u k'ij ri Ajawaxel quecuinic caquito'tajisaj quib man querik ta na rumal ri cämical, chupam c'ut ri juyub re Sion, pa Jerusalen, cac'oji' wi na ri to'tajisabal ib, je jacha' ri u chi'm ri Ajawaxel. Ri e u cha'om quec'asi' na canok.

Ri Joel 3

1 Cächa' ri Ajawaxel: "Aretak chopan we jok'otaj ri' quinban na chi cäq'uextaj ri u taklebem ri Juda xukuje' ri Jerusalen.
2 Quebenmulij na conojel tak ri nimak tak tinimit, queben c'am na bic chupam ri beya' re Josapat chila' c'ut quink'at wi na tzij paquiwi' che ri xquiban che ri nu tinimit Israel. Xequijabuj c'u ri aj israelib pa ronojel ri uwächulew, xquijach c'ut ri wulew chquiwäch.
3 Xquijach ri nu tinimit chquij ri quequitaklej, xebequic'ayij ri alaj tak alabom xukuje' ri alaj tak alitomab, xequisacha' c'ut ri puak che u lok'ic u wa'l uva xukuje' che qui tojic tak ixokib quech nim ch'utin."

Ri Ajawaxel cuk'at tzij paquiwi' ri nimak tak tinimit

4 "¿Jas ri qui waj chwe in, Tir, Sidon xukuje' pilistey? ¿La are quiwaj quinya' rajil q'uexelal chiwe? ¿La are quiwaj c'o jas qui tok'ij? ¡Quinyaxtaj c'u na ri takal chiwe!

5 Visto que levastes a minha prata e o meu ouro, e as minhas jóias preciosas metestes nos vossos templos,

6 e vendestes os filhos de Judá e os filhos de Jerusalém aos filhos dos gregos, para os apartar para longe dos seus limites,

7 eis que eu os suscitarei do lugar para onde os vendestes e farei cair a vossa vingança sobre a vossa própria cabeça.

8 Venderei vossos filhos e vossas filhas aos filhos de Judá, e estes, aos sabeus, a uma nação remota, porque o SENHOR o disse.

9 Proclamai isto entre as nações: Apregoai guerra santa e suscitai os valentes; cheguem-se, subam todos os homens de guerra.

10 Forjai espadas das vossas relhas de arado e lanças, das vossas podadeiras; diga o fraco: Eu sou forte.

11 Apressai-vos, e vinde, todos os povos em redor, e congregai-vos; para ali, ó SENHOR, faze descer os teus valentes.

12 Levantem-se as nações e sigam para o vale de Josafá; porque ali me assentarei para julgar todas as nações em redor.

13 Lançai a foice, porque está madura a seara; vinde, pisai, porque o lagar está cheio, os seus compartimentos transbordam, porquanto a sua malícia é grande.

5Por cuanto habéis tomado mi plata y mi oro, y os habéis llevado mis valiosos tesoros a vuestros templos,

6y habéis vendido los hijos de Judá y Jerusalén a los griegos para alejarlos de su territorio,

7he aquí, yo los levantaré del lugar donde los vendisteis, y devolveré vuestra venganza sobre vuestra cabeza.

8También venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, a una nación lejana —porque el Señor lo ha dicho.

9Proclamad esto entre las naciones: Preparaos para la guerra, despertad a los valientes; acérquense, suban todos los soldados.

10Forjad espadas de vuestras rejas de arado y lanzas de vuestras podaderas; diga el débil: Fuerte soy.

11Apresuraos y venid, naciones todas de alrededor, y reuníos allí. Haz descender, oh Señor, a tus valientes.

12Despiértense y suban las naciones al valle de Josafat, porque allí me sentaré a juzgar a todas las naciones de alrededor.

13Meted la hoz, que la mies está madura; venid, pisad, que el lagar está lleno; las tinajas rebosan, porque grande es su maldad.

5Porque ustedes se llevaron mi plata y mi oro, y todas mis cosas bellas y hermosas, y las metieron en sus templos.

6Además, a los hijos de Judá y de Jerusalén los vendieron a los griegos, para alejarlos de su tierra.

7Por eso yo los traeré de ese país donde los vendieron, y a ustedes les daré su merecido:

8venderé sus hijos y sus hijas a los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, que son una nación lejana; porque yo, el Señor, lo he dicho.

9»¡Proclamen la guerra entre las naciones! ¡Despierten a los valientes y acérquense! ¡Vengan todos los hombres de guerra!

10¡Tomen sus azadones y sus hoces, y con ese metal hagan espadas y lanzas! ¡Que saque el débil fuerza de flaqueza!

11Y ustedes todas, naciones vecinas, ¡júntense y vengan! ¡Reúnanse! Yo, el Señor, haré que tus fuertes acudan a este llamado.

12¡Que se despierten las naciones y suban al valle de Josafat! Yo voy a sentarme allí para juzgar a todas las naciones de alrededor.

13¡Echen mano a la hoz, que la mies ya está madura! ¡Vengan acá, que el lagar está rebosante! ¡Llenen las cubas, que ya es demasiada la maldad de ellos!»

Liberación de Judá

5Ri ix xiweläk'aj ri nu sak puak xukuje' ri nu k'an puak, xebic'am tak bic ri e nu k'inomal xebiya' chquipam tak ri e cachoch tak ri e i diosib.

6Naj, xebic'am wi bic tak ri winak aj Juda, xukuje' tak ri aj Jerusalen, xebic'ayij c'ut jacha' ta ne lok'om tak pataninelab chque ri aj gresib.

7Are c'u ri in quebenwesaj ulok chupam ri c'olbal jawije' tak ri xebic'ayij wi, quenbana' c'u na' chiwe ix chi quebicoch' na ri junam taklebenic.

8Quebenc'ayij na tak ri e i c'ojol xukuje' tak ri e i mia'l chque tak ri aj judeyib, rech e are' quebec'ayin chque ri uj Sebeyib, winak ri naj e c'o wi tak ri culew. In, ri Ajawaxel, nu yo'm u bixic."

9Chiya' u bixic wa' chque ri nimak tak tinimit; ¡Chik'alajisaj ri tastalicalaj ch'o'j! ¡Chesiq'uix ri cowilaj tak achijab! ¡Chepetok chebequich'äca' ri e banal tak ch'o'j!

10Chebequibana' ch'ich' re ch'o'j chque tak ri casaron, xukuje' tak tz'imaj ch'ich' chque tak ri qui jos, chubij c'ut ri tukar: "¡In c'o nu chuk'ab!"

11Iwonojel ix, c'ulja nimak tak tinimit, ¡Chixpet aninak, chixpet che u mulixic iwib! ¡Chi xukuje' ne ri aj jamaril cux banal ch'o'j!

12Chiquicolomaj tak quib ri nimak tak tinimit chebopan c'ut chupam ri beya' re Josapat, chila' c'u cuk'at wi na tzij ri Ajawaxel paquiwi' ri c'ulja ri nimak tak tinimit.

13Rumal c'u rech chi sibalaj e itzel tak winak, chek'atok jacha' ri caban che ri trico aretak chaki'j chic, u k'ijol chi c'ut ri k'atoj; chebixak'alela' jacha' cäban chque tak ri uva, ronojel c'ut suc'umatal chic che resaxic u wa'l uva.

14 Multidões, multidões no vale da Decisão! Porque o Dia do SENHOR está perto, no vale da Decisão.

15 O sol e a lua se escurecem, e as estrelas retiram o seu resplendor.

16 O SENHOR brama de Sião e se fará ouvir de Jerusalém, e os céus e a terra tremerão; mas o SENHOR será o refúgio do seu povo e a fortaleza dos filhos de Israel.

17 Sabereis, assim, que eu sou o SENHOR, vosso Deus, que habito em Sião, meu santo monte; e Jerusalém será santa; estranhos não passarão mais por ela.

A restauração de Israel

18 E há de ser que, naquele dia, os montes destilarão mosto, e os outeiros manarão leite, e todos os rios de Judá estarão cheios de águas; sairá uma fonte da Casa do SENHOR e regará o vale de Sitim.

19 O Egito se tornará uma desolação, e Edom se fará um deserto abandonado, por causa da violência que fizeram aos filhos de Judá, em cuja terra derramaram sangue inocente.

20 Judá, porém, será habitada para sempre, e Jerusalém, de geração em geração.

21 Eu expiarei o sangue dos que não foram expiados, porque o SENHOR habitará em Sião.

14Multitudes, multitudes en el valle de la decisión. Porque cerca está el día del Señor en el valle de la decisión.

15El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas pierden su resplandor.

16El Señor ruge desde Sión y desde Jerusalén da su voz, y tiemblan los cielos y la tierra. Pero el Señor es refugio para su pueblo y fortaleza para los hijos de Israel.

17Entonces sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que habito en Sión, mi santo monte. Y Jerusalén será santa, y los extranjeros no pasarán más por ella.

Restauración de Judá

18Y sucederá que en aquel día los montes destilarán vino dulce, las colinas manarán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán las aguas; brotará un manantial de la casa del Señor y regará el valle de Sitim.

19Egipto será una desolación, y Edom será un desierto desolado, por la violencia hecha a los hijos de Judá, en cuya tierra han derramado sangre inocente.

20Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén por todas las generaciones.

21Y yo vengaré su sangre, que aún no he vengado, pues el Señor habita en Sión.

14Son muchos los pueblos en el valle de la decisión, porque ya se acerca el día del Señor en el valle de la decisión.

15El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas opacarán su resplandor.

16Desde Sión, el Señor lanzará un rugido; desde Jerusalén, dejará oír su voz. Los cielos y la tierra se estremecerán, pero el Señor será la esperanza de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel.

17«Entonces sabrán ustedes que yo soy el Señor su Dios, y que habito en Sión, mi santo monte. Jerusalén será una ciudad santa, y ningún extraño volverá a pasar por ella.»

18Cuando llegue ese momento, los montes destilarán mosto, por las colinas fluirá leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas. En la casa del Señor brotará un manantial, que regará el valle de Sitín.

19Por causa de la injuria inferida a los hijos de Judá, Egipto será destruido, y Edom quedará hecho un desierto desolado, pues en su tierra derramaron sangre inocente.

20Pero Judá será habitada para siempre, lo mismo que Jerusalén por todas las generaciones.

21Y el Señor limpiará la sangre derramada, la cual no quedará sin castigo. Y el Señor habitará en Sión.

14E c'o e q'uia winak chupam ri beya' re ri k'atan tzij, rumal rech chi nakaj chic c'o wi ri u k'ij ri Ajawaxel.

15Ri k'ij xukuje' ri ic' quek'ekumaric xukuje' tak ri ch'imil man quequiya' ta chic ri qui jolk'inic.

16Ri Ajawaxel aretak chubano chi chatataj ri u ch'abal re cakulja c'ä pa ri juyub Sion, pa Jerusalen, ri caj xukuje' ri ulew caquichaplej birbitem. Are c'u ri Ajawaxel are jun panibal to'balib chque ri aj israelib, ri e u tinimit.

Ri nimalaj utzil ri käc'oji' wi na ri Juda

17"Ri ix quitzelej chi na iwib che retamaxic chi in ri' ri Ajawaxel ri i Dios, in jekel pa Sion, ri nu juyub ri tastalic. Ri Jerusalen cux na jun tinimit ri tastalic: mawi jumul cach'äc ta chi na cumal tak winak ri naj quepe wi.

18Pa ri k'ijol ri', ri u wa'l uva xukuje' ri leche quebelel na jacha' ta ne ja' pa tak ri juyub xukuje' paquiwi' tak ri juyub, are c'u ri alaj tak nima' re Juda telechi'm ri ja' caquic'am ulok. Chupam ri wachoch käq'uiy wi na u bic jun bulbux ja' ri käjan ri beya' re Sitim.

19Ri Ejipt käcanaj na pa etzeletajic, are c'u ri Edom caq'uextaj na pa jun chaki'j uwo sak, rumal rech chi xquiban c'ax chque ri winak ri aj Juda xquitix c'ut ri quic' ri man c'o ta u mac pa ri culew.

20-21In quintok'ij na ri rajil u quiq'uel ri quic' chque ri man nu tok'im taj. Are c'u ri Juda xukuje' ri Jerusalen amak'el quejujayir na winak chquipam, are c'u ri in quinjujayir na chupam ri juyub aj Sion."

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Amós

Amós 1

Ameaças contra diversas nações

1 Palavras que, em visão, vieram a Amós, que era entre os pastores de Tecoa, a respeito de Israel, nos dias de Uzias, rei de Judá, e nos dias de Jeroboão, filho de Joás, rei de Israel, dois anos antes do terremoto.

2 Ele disse: O SENHOR rugirá de Sião e de Jerusalém fará ouvir a sua voz; os prados dos pastores estarão de luto, e secar-se-á o cimo do Carmelo.

3 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Damasco e por quatro, não sustarei o castigo, porque trilharam a Gileade com trilhos de ferro.

4 Por isso, meterei fogo à casa de Hazael, fogo que consumirá os castelos de Ben-Hadade.

5 Quebrarei o ferrolho de Damasco e eliminarei o morador de Biqueate-Áven e ao que tem o cetro de Bete-Éden; e o povo da Síria será levado em cativeiro a Quir, diz o SENHOR.

6 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Gaza e por quatro, não sustarei o castigo, porque levaram em cativeiro todo o povo, para o entregarem a Edom.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Amós

Amós 1

Juicio contra las naciones vecinas

1Palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa, de lo que vio en visión acerca de Israel en días de Uzías, rey de Judá, y en días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto.

2Y dijo: El Señor ruge desde Sión, y desde Jerusalén da su voz; los pastizales de los pastores están de duelo, y se seca la cumbre del Carmelo.

3Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Damasco, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque trillaron a Galaad con trillos de hierro.

4Por eso enviaré fuego sobre la casa de Hazael, y consumirá los palacios de Ben-adad.

5También romperé el cerrojo de Damasco, extirparé al morador del valle de Avén y al que empuña el cetro de Bet-edén, y el pueblo de Aram será desterrado a Kir —dice el Señor.

6Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Gaza, y por cuatro, no revocaré su castigo, por haber deportado a todo un pueblo para entregarlo a Edom.

REINA VALERA 2010

Amós

Amós 1

Juicios contra las naciones vecinas

1Éstas son las palabras de Amós, que era un pastor de Tecoa. Tuvo una visión acerca de Israel durante los reinados de Uzías en Judá, y de Jeroboán hijo de Joás en Israel. Esto sucedió dos años antes del terremoto.

2Amós dijo: Desde Sión, el Señor lanza un rugido; desde Jerusalén, deja oír su voz. Los campos de los pastores se marchitan, y la cumbre del Carmelo se queda seca.

3Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Por haber trillado a Galaad con trillos de hierro,

4le prenderé fuego a la casa de Jazael, y éste consumirá los palacios de Ben Adad.

5Quebraré los cerrojos de Damasco, destruiré a los habitantes de Bicat Avén y a los gobernadores de Bet Edén, y el pueblo de Siria será llevado a Quir. —Palabra del Señor.

6Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Gaza, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Por haberse llevado cautivo a todo un pueblo para entregárselo a Edom,

K'ICHE'

Ri Amos

Ri Amos 1

K'atan tak tzij paquiwi' ri c'ulja nimak tak tinimit

1Are tzijol wa' ri xuya' ri Amos jun yuk'ul chij pa ri tinimit Teco ri xya' u bixic che rumal ri Dios ri cuc'ulmaj na ri Israel, quieb junab majok ri nimalaj cabrakan, pa tak ri u k'ijol ri Uziy, ajawinel re Juda xukuje' pa ri u k'ijol ri Jeroboam ajawinel re Israel (ri Joas are' ri u tat ri Jeroboam).

2Aretak ri Ajawaxel cubano chi cätataj ri u ch'abal jacha' cakulja c'ä chupam ri juyub Sion, ri c'o pa Jerusalen, quechaki'jar c'ut ri ulew jawije' ri e c'o wi tak ri echa' cächaki'jar c'ut ri u wi' ri Carmel.

Ri e aj Damasc

3Jewa' cubij ri Ajawaxel: "Ri e aj Damasc e q'ui tak etzelal e qui banom man quebenya' ta canok chi ma ta chinsachisaj qui wäch; xequic'äjij ri aj Galaad cuc' tak c'ajibal re räx ch'ich'.

4Rumal ri' quincoj na k'ak' che ri rachoch ri ajawinel Hazael, are c'u we k'ak' ri' cusachisaj na qui wäch tak ri rachoch ri Ben-hadad.

5Quebenjak tak na ri e u chi' ri tinimit Damasc pune' man cäcaj; quinsachisaj na u wäch ri cajawin pa Bicat-aben xukuje' ri cajawin pa Bet-Eden, e are' tak c'ut ri e aj Siriy rech e yutum quec'am na bic pa Kir." Cächa' ri Ajawaxel.

Ri e aj Gaz

6Jewa' cubij ri Ajawaxel: "Ri e aj Gaz e q'ui tak ri etzelal ri e qui banom ri man quebenya' ta canok chi ma ta chinc'äjisaj qui wäch; xquichap c'u bic ronojel jun tinimit xquic'ayij c'u pa Edom jacha' lok'om pataninel.

7 Por isso, meterei fogo aos muros de Gaza, fogo que consumirá os seus castelos.

8 Eliminarei o morador de Asdode e o que tem o cetro de Asquelom e volverei a mão contra Ecrom; e o resto dos filisteus perecerá, diz o SENHOR.

9 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Tiro e por quatro, não sustarei o castigo, porque entregaram todos os cativos a Edom e não se lembraram da aliança de irmãos.

10 Por isso, meterei fogo aos muros de Tiro, fogo que consumirá os seus castelos.

11 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Edom e por quatro, não sustarei o castigo, porque perseguiu o seu irmão à espada e baniu toda a misericórdia; e a sua ira não cessou de despedaçar, e reteve a sua indignação para sempre.

12 Por isso, meterei fogo a Temã, fogo que consumirá os castelos de Bozra.

13 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões dos filhos de Amom e por quatro, não sustarei o castigo, porque rasgaram o ventre às grávidas de Gileade, para dilatarem os seus próprios limites.

7Enviaré, pues, fuego sobre la muralla de Gaza, y consumirá sus palacios.

8También extirparé al morador de Asdod, y al que empuña el cetro de Ascalón; desataré mi poder sobre Ecrón, y el remanente de los filisteos perecerá —dice el Señor Dios.

9Así dice el Señor: por tres transgresiones de Tiro, y por cuatro, no revocaré su castigo, por haber entregado todo un pueblo cautivo a Edom sin acordarse del pacto de hermanos.

10Enviaré, pues, fuego sobre la muralla de Tiro, y consumirá sus palacios.

11Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Edom, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque con espada persiguió a su hermano, y suprimió su compasión; su ira continuó despedazando y mantuvo su furor para siempre.

12Enviaré, pues, fuego sobre Temán, y consumirá los palacios de Bosra.

13Así dice el Señor: Por tres transgresiones de los hijos de Amón, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque abrieron los vientres de las mujeres encinta de Galaad para ensanchar sus fronteras.

7le prenderé fuego a la muralla de Gaza, y éste consumirá sus palacios.

8Destruiré a los habitantes de Asdod y a los gobernadores de Ascalón. Descargaré mi mano sobre Ecrón y el resto de los filisteos perecerá. —Palabra del Señor.

9Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Por haberse llevado cautivo a todo un pueblo para entregárselo a Edom, sin acordarse del pacto de hermanos,

10le prenderé fuego a la muralla de Tiro, y éste consumirá sus palacios.

11Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Edom, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Por perseguir espada en mano a su hermano, violando así todo afecto natural, y por robarle siempre, y con furor guardarle rencor todo el tiempo,

12le prenderé fuego a Temán, y éste consumirá los palacios de Bosra.

13Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de los hijos de Amón, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Por haber ensanchado su territorio y abrir en canal a las mujeres de Galaad, a pesar de que estaban encintas,

7Rumal ri' quincoj na k'ak' chque ri nimak tak u tapia ri Gaz, are c'u we k'ak' ri' cusachisaj na qui wäch tak ri e nimak tak rachoch.

8Quinsachisaj na u wäch ri cajawin pa Asdod xukuje' ri cajawin pa Ascalon. ¡Ruc' ronojel ri nu cuinem quinq'uiak na wib chrij ri Ecron, cacäm c'u ne na ri q'uisbal aj pilistey!" Cächa' ri Ajawaxel.

Ri e aj Tir

9Jewa' cubij ri Ajawaxel: "Ri e aj Tir e q'ui tak ri etzelal ri e qui banom ri man quebenya' ta canok chi ma ta chinc'äjisaj qui wäch; xjach c'u che lok'om pataninel pa u k'ab ri Edom ronojel jun tinimit ri u banom wi' jun c'ulwächinic ruc', aj achalaxic.

10Rumal ri' quincoj na k'ak' chque tak ri nimak tak u tapia ri Tir, are c'u we k'ak' ri' cusachisaj na qui wäch tak ri e nimak tak rachoch."

Ri e aj Edom

11Jewa' cubij ri Ajawaxel: "Ri e aj Edom e q'ui tak ri etzelal ri e qui banom ri man quebenya' ta canok chi ma ta chinc'äjisaj qui wäch; e c'o c'u ne ch'ich' re ch'o'j pa qui k'ab man ruc' ta c'u tok'obisam wächaj, xquitakej u banic c'ax chque tak ri aj israelib ri e cachalal. Xquitzokopij ronojel ri coyowal, ri qui c'ax na'ic c'ut man xjamartaj.

12Rumal ri' quincoj k'ak' pa Teman, are c'u we k'ak' ri cusachisaj na qui wäch tak ri nimak tak ja ri e c'o pa Bosra."

Ri e aj Amon

13Jewa' cubij ri Ajawaxel: "Ri e aj Amon e q'ui tak ri etzelal ri e qui banom ri man quebenya' ta canok chi ma ta chinc'äjisaj qui wäch; xa' c'u rumal rech chi quebel ch'u'j che u nimarisaxic u wäch ri culew, xequipoch'ola' tak ri ixokib ri e yawab tak winak pa ri ulew re Galaad.

14 Por isso, meterei fogo aos muros de Rabá, fogo que consumirá os seus castelos, com alarido no dia da batalha, com turbilhão no dia da tempestade.

15 O seu rei irá para o cativeiro, ele e os seus príncipes juntamente, diz o SENHOR.

Amós 2

1 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Moabe e por quatro, não sustarei o castigo, porque queimou os ossos do rei de Edom, até os reduzir a cal.

2 Por isso, meterei fogo a Moabe, fogo que consumirá os castelos de Queriote; Moabe morrerá entre grande estrondo, alarido e som de trombeta.

3 Eliminarei o juiz do meio dele e a todos os seus príncipes com ele matarei, diz o SENHOR.

Ameaças contra Judá

4 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Judá e por quatro, não sustarei o castigo, porque rejeitaram a lei do SENHOR e não guardaram os seus estatutos; antes, as suas próprias mentiras os enganaram, e após elas andaram seus pais.

5 Por isso, meterei fogo a Judá, fogo que consumirá os castelos de Jerusalém.

Ameaças contra Israel

6 Assim diz o SENHOR: Por três transgressões de Israel e por quatro, não sustarei o castigo, porque os

14Encenderé, pues, fuego en la muralla de Rabá, y consumirá sus palacios en medio de gritos de guerra en el día de la batalla, en medio de una tempestad en el día de la tormenta;

15y su rey irá al destierro, él y sus príncipes con él —dice el Señor.

Amós 2

1Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Moab, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque quemó los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos.

2Enviaré, pues, fuego sobre Moab, que consumirá los palacios de Queriot, y Moab morirá entre el tumulto, entre gritos de guerra y sonido de trompeta.

3También extirparé al juez de en medio de ella, y mataré a todos sus príncipes con él —dice el Señor.

Juicio contra Judá e Israel

4Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Judá, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque desecharon la ley del Señor y no guardaron sus estatutos; también les han hecho errar sus mentiras, tras las cuales anduvieron sus padres.

5Enviaré, pues, fuego sobre Judá, y consumirá los palacios de Jerusalén.

6Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Israel, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque venden

14le prenderé fuego a la muralla de Rabá, y éste consumirá sus palacios con el estruendo de un día de batalla, ¡con el estruendo de un día tempestuoso!,

15y su rey y todos sus príncipes serán llevados al cautiverio. —Palabra del Señor.

Amós 2

1Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Por haber quemado los huesos del rey de Edom hasta reducirlos a cenizas,

2le prenderé fuego a Moab, y éste consumirá los palacios de Queriot. Moab morirá en medio de gran tumulto, con gran estrépito y sonido de trompeta.

3Y quitaré de en medio al juez, y con él mataré a todos sus príncipes. —Palabra del Señor.

Juicio contra Israel

6Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo. Porque han

14Rumal ri' quincoj na k'ak' chque ri nimak tak u tapia ri Raba, are c'u we k'ak' ri' cusachisaj qui wäch tak ri nimak tak cachoch querachilaj rakoj tak chi'aj re ch'o'j xukuje' tininem quech u k'ijol cakulja.

15Are c'u ri rajawinel cac'am na bic pa jun ulew chic, junam quebe tak ri rachijab cuc' ri e nimak tak qui k'ij.” Cächa' ri Ajawaxel.

Ri Amos 2

Ri e aj Moab

1Jewa' cubij ri Ajawaxel: “Ri e aj Moab e q'ui tak ri etzelal ri e qui banom ri man quebenya' ta canok chi ma ta chinc'äjisaj qui wäch; xequiporoj c'ut ri e u bakil ri rajawinel ri Edom c'a xquichajirisaj na.

2Rumal ri' quincoj na k'ak' pa ri ulew Moab, are c'u we k'ak' ri' quebusachisaj na qui wäch ri nimak tak ja ri e c'o pa Queriot; querachilaj rakoj tak chi'aj re ch'o'j xukuje' cok'ibal tak trompet, ri aj moabib quecäm na.

3¡Quinwesaj na ri ajawinel pa u niq'uiajil ri u tinimit; quencämisaj na, xukuje' ri e juch'ob ri rachijab ri e nimak tak qui k'ij!” Cächa' ri Ajawaxel.

Ri e aj Juda

4Jewa' cubij ri Ajawaxel: “Ri e aj Juda e q'ui tak etzelal e qui banom ri man quebenya' ta canok chi ma ta chinc'äjisaj qui wäch; xequixutuj c'ut tak ri e u tijonic ri Ajawaxel man xequimaj ta c'ut ri e qui banic tak ri e u pixab, xane' are' xequik'ijilaj tak ri e junam diosib ri xequik'ijilaj canok ri e qui tat.

5Rumal ri' quincoj na k'ak' pa Juda, we k'ak' ri' cusachisaj na qui wäch ri nimak tak ja ri e c'o pa Jerusalen.”

K'atan tzij puwi' ri Israel

6Jewa' cubij ri Ajawaxel: “Ri e aj Israel e q'ui tak etzelal ri e qui banom ri man quebenya' ta canok chi

juízes vendem o justo por dinheiro e condenam o necessitado por causa de um par de sandálias.

7 Suspiram pelo pó da terra sobre a cabeça dos pobres e pervertem o caminho dos mansos; um homem e seu pai coabitam com a mesma jovem e, assim, profanam o meu santo nome.

8 E se deitam ao pé de qualquer altar sobre roupas empenhadas e, na casa do seu deus, bebem o vinho dos que foram multados.

9 Todavia, eu destruí diante deles o amorreu, cuja altura era como a dos cedros, e que era forte como os carvalhos; e destruí o seu fruto por cima e as suas raízes por baixo.

10 Também vos fiz subir da terra do Egito e quarenta anos vos conduzi no deserto, para que possuísseis a terra do amorreu.

11 Dentre os vossos filhos, suscitei profetas e, dentre os vossos jovens, nazireus. Não é isto assim, filhos de Israel? – diz o SENHOR.

12 Mas vós aos nazireus destes a beber vinho e aos profetas ordenastes, dizendo: Não profetizeis.

13 Eis que farei oscilar a terra debaixo de vós, como oscila um carro carregado de feixes.

14 De nada valerá a fuga ao ágil, o forte não usará a sua força, nem o valente salvará a sua vida.

al justo por dinero y al necesitado por un par de sandalias.

7Los que pisotean en el polvo de la tierra la cabeza de los desvalidos, también tuercen el camino de los humildes. Un hombre y su padre se llegan a la misma joven profanando mi santo nombre;

8sobre ropas empeñadas se tienden junto a cualquier altar, y el vino de los que han sido multados beben en la casa de su Dios.

9Yo destruí al amorreo delante de ellos, cuya altura era como la altura de los cedros, y era fuerte como las encinas; yo destruí su fruto por arriba y su raíz por abajo.

10Y a vosotros yo os hice subir de la tierra de Egipto, y os conduje por el desierto cuarenta años para que tomarais posesión de la tierra del amorreo.

11Y levanté profetas de entre vuestros hijos y nazareos de entre vuestros jóvenes. ¿No es así, hijos de Israel? —declara el Señor.

12Pero vosotros hicisteis beber vino a los nazareos, y a los profetas les ordenasteis, diciendo: No profeticéis.

13He aquí, yo estoy oprimido debajo de vosotros como está oprimida una carreta llena de gavillas.

14Y la huida le fallará al ligero, y el fuerte no fortalecerá su poder, ni el valiente salvará su vida.

vendido al justo por dinero, y al pobre por un par de zapatos;

7han aplastado en el suelo a los desvalidos, han torcido el camino de los humildes; ¡hijos y padres profanan mi santo nombre al acostarse con la misma joven!

8Junto a cualquier altar se acuestan sobre las ropas que reciben en empeño, y en la casa de sus dioses se embriagan con el vino que reciben como multa.

9Ante sus ojos destruí a los amorreos; derribé sus frutos y les arranqué las raíces, aun cuando eran altos como los cedros y fuertes como las encinas.

10A ustedes los saqué de Egipto, y cuarenta años los guié por el desierto hasta hacerlos dueños del territorio amorreo.

11A algunos de sus hijos los hice profetas, y a otros los aparté para ser nazareos. ¿Acaso esto no es así, hijos de Israel? —Palabra del Señor.

12Pero ustedes dieron vino a los nazareos, y a los profetas les mandaron no profetizar.

13Por eso, voy a apretarlos allí donde están, como se aprieta un carro lleno de gavillas.

14Ni el ligero de pies podrá escapar, ni el fuerte podrá recurrir a su fuerza, ni el valiente podrá ponerse a salvo.

ma ta chinc'äjisaj na qui wäch; quebe qui c'ayij c'ut ri man c'o ta qui mac che u q'uexwäch puak are' c'u ri meba' che qui q'uexwäch juc'ulaj xajäb.

7Quequic'axcobisaj quequimach'irisaj ri meba', caquik'il c'u quib che u banic suq'uilal chque ri e mach'amoj. Ri jun tat xukuje' ri kas u c'ojol quek'oyi ruc' ri kas xa' juna ixok, je c'u caquiban wa' che rawasixic ri tastalicalaj nu bi'.

8E qui lic'om tak quib paquiwi' tak ri atz'iak ri quic'amom che tak kajebal puak, quequic'am quech ri wa ja' ri quecoj che qui ya'ic qui k'ij tak ri diosib; ruc' tak ri puak ri xak quequesaj chque tojbal qui mac ri man c'o ta qui mac quequilok'bej u wa'l uva, ri caquikumuj chupam ri rachoch ri qui dios.

9Are c'u ri in, che u jakic ri be chiwäch, xinsachisaj qui wäch ri aj amoreyib; xinsachisaj qui wäch chi nimalaj conojel, pune' sibalaj e jutak tac'aj e jacha' ri chacalte' e co e jacha' ri bakit.

10Are c'u ri ix xixinwesaj ulok pa Ejipt, cawinak junab c'ut xinc'am i be pa ri chaki'j uwo sak che u ya'ic ri culew chiwe.

11Man cuya' ta c'ut quiwesaj iwib chupam, aj israelib chi chixo'l ix jujun chiwe xebenban che e k'axal nu tzij jujun chi c'ut aj nazareyib.” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

12“Are c'u ri ix xicoj i chuk'ab chque ri aj nazareyib che ruq'uiaxic u wa'l uva xibij chque ri e k'axal nu tzij chi man ya'tal taj quech'aw pa ri nu bi'.

13Utz ba' ri', in quinban na chi cakuch'uch' ri ulew chquixe' tak ri e iwakan, jach' ri u kuch'uch'em jun cäret ri balim trico chupam.

14Pune' c'u sibalaj quiq'uis iwib che animajem man quixto'taj ta na; ri sibalaj co na quebeq'uis ri e u chuk'ab, man cäto'taj ta c'u na ri sibalaj c'o u chuk'ab.

15 O que maneja o arco não resistirá, nem o ligeiro de pés se livrará, nem tampouco o que vai montado a cavalo salvará a sua vida.

16 E o mais corajoso entre os valentes fugirá nu naquele dia, disse o SENHOR.

Amós 3

O castigo contra a maldade de Israel

1 Ouvi a palavra que o SENHOR fala contra vós outros, filhos de Israel, contra toda a família que ele fez subir da terra do Egito, dizendo:

2 De todas as famílias da terra, somente a vós outros vos escolhi; portanto, eu vos punirei por todas as vossas iniqüidades.

3 Andarão dois juntos, se não houver entre eles acordo?
4 Rugirá o leão no bosque, sem que tenha presa? Levantará o leãozinho no covil a sua voz, se nada tiver apanhado?
5 Cairá a ave no laço em terra, se não houver armadilha para ela? Levantar-se-á o laço da terra, sem que tenha apanhado alguma coisa?
6 Tocar-se-á a trombeta na cidade, sem que o povo se estremeça? Sucederá algum mal à cidade, sem que o SENHOR o tenha feito?
7 Certamente, o SENHOR Deus não fará coisa alguma, sem primeiro revelar o seu segredo aos seus servos, os profetas.

8 Rugiu o leão, quem não temerá? Falou o SENHOR Deus, quem não profetizará?

15El que empuña el arco no resistirá, el ligero de pies no escapará, ni el que monta a caballo salvará su vida.

16Y aun el más intrépido entre los valientes huirá desnudo aquel día —declara el Señor.

Amós 3

Castigo de Israel

1Oíd esta palabra que el Señor ha hablado contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hizo subir de la tierra de Egipto, diciendo:

2Solo a vosotros he escogido de todas las familias de la tierra; por eso os castigaré por todas vuestras iniquidades.

3¿Andan dos hombres juntos si no se han puesto de acuerdo?

4¿Ruge un león en la selva sin tener presa? ¿Gruñe un leoncillo desde su guarida si no ha apresado algo?

5¿Cae un ave en la trampa en la tierra si no hay cebo en ella? ¿Se levanta la trampa del suelo si no ha atrapado algo?
6Si se toca la trompeta en la ciudad, ¿no temblará el pueblo? Si sucede una calamidad en la ciudad, ¿no la ha causado el Señor?

7Ciertamente el Señor Dios no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.

8Ha rugido un león, ¿quién no temerá? Ha hablado el Señor Dios, ¿quién no profetizará?

15Tampoco podrán resistir los arqueros, ni escaparán los que más veloces corran, ni se salvarán los que tengan caballos.

16Cuando llegue ese día, ¡aun los más valientes huirán desnudos! —Palabra del Señor.

Amós 3

El rugido del león

1Hijos de Israel, ésta es la palabra que el Señor ha pronunciado contra ustedes, contra toda la familia que él sacó de la tierra de Egipto. Escuchen bien:

2«Sólo a ustedes los he elegido de entre todas las familias de la tierra. Por lo tanto, yo los castigaré por todas sus maldades.»

3¿Andan dos juntos, si no están de acuerdo?

4¿Ruge el león en la selva sin que haya presa? ¿Ruge el cachorro en su guarida, sin apresar nada?

5¿Cae el ave en la trampa, sin que haya cazador? ¿Salta del suelo la trampa sin que haya atrapado algo?

6¿Se da la alarma en la ciudad, sin que el pueblo se alborote? ¿Pasa algo malo en la ciudad, que el Señor no haya hecho?

7Lo cierto es que nada hace el Señor sin antes revelarlo a sus siervos los profetas.

8Si el león ruge, ¿quién no tiembla? Si el Señor habla, ¿quién no profetiza?

Destrucción de Samaria

15Ri q'uiakanel man käk'ion ta na, man c'u käto'taj ta na mawi ri sibalaj aninak cariquin cuc' tak ri rakan mawi ri canimaj chrij quiej.
16Pa ri k'ij ri' xukuje' ne ri sibalaj co u chuk'ab che u banic ch'o'j quebuq'uiak can tak ri e u ch'ojibal rech cacuinic canimajic.” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

Ri Amos 3

Ri u chac ri k'axal u tzij ri Dios

1Israelib, chitatabej ri cubij ri Ajawaxel che ri tinimit ri xuresaj ulok pa Ejipt:

2“Xuwi ri ix ix nucha'om chquixo'l tak conojel ri tinimit ri e c'o chuwäch ri uwächulew. Rumal ri' quinc'äjisaj na i wäch qui mac quech ri etzelal ri e i banom.”
3We e c'o quieb quebin junam u c'ulam c'u rib qui wäch wa';
4we ri coj cäwun pa ri c'ache'laj, xa' c'u u rikom jun u ti' ri'; we ri alaj coj cajinin chupam ri jul, xa' c'o jas kajinak ri' pa u k'ab;
5we jun chicop ri c'o ri u xic' cäc'amitajic, xa' rumal rech chi c'o jun c'amibal ri'; we ri c'amibal cach'opin cho ri ulew, xa' c'o jas u c'amibem;
6we cok' ri trompet chupam ri tinimit, ri winak caquina' quib; we c'o jun lawaloyil cäc'ulmataj chupam ri tinimit, xa' are' ri Ajawaxel ri' takowinak.
7Mawi jumul c'o ta jas cuban ta ri Ajawaxel, we ta mat cuk'alajisaj chquiwäch ri u pataninelab ri e k'axal u tzij.
8¿Jachin ta ri ma ta cäbirbob che xe'n ib, we cäwun ri coj? ¿Jachin ta ri ma ta chach'aw pa ri u bi' ri Ajawaxel, we are' ri cätakanic?

Ri u sachisaxic u wäch ri Samar

9 Fazei ouvir isto nos castelos de Asdode e nos castelos da terra do Egito e dizei: Ajuntai-vos sobre os montes de Samaria e vede que grandes tumultos há nela e que opressões há no meio dela.

10 Porque Israel não sabe fazer o que é reto, diz o SENHOR, e entesoura nos seus castelos a violência e a devastação.
11 Portanto, assim diz o SENHOR Deus: Um inimigo cercará a tua terra, derribará a tua fortaleza, e os teus castelos serão saqueados.

12 Assim diz o SENHOR: Como o pastor livra da boca do leão as duas pernas ou um pedacinho da orelha, assim serão salvos os filhos de Israel que habitam em Samaria com apenas o canto da cama e parte do leito.

13 Ouvi e protestai contra a casa de Jacó, diz o SENHOR Deus, o Deus dos Exércitos:

14 No dia em que eu punir Israel, por causa das suas transgressões, visitarei também os altares de Betel; e as pontas do altar serão cortadas e cairão por terra.

15 Derribarei a casa de inverno com a casa de verão; as casas de marfim perecerão, e as grandes casas serão destruídas, diz o SENHOR.

Amós 4

Ameaças contra as mulheres de Samaria

1 Ouvi esta palavra, vacas de Basã, que estais no monte de Samaria, oprimis os pobres, esmagais os necessitados e dizeis a vosso marido: Dá cá, e bebamos.

9Proclamad en los palacios de Asdod y en los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Congregaos en los montes de Samaria y ved los grandes tumultos dentro de ella y la opresión en medio suyo.

10No saben hacer lo recto —declara el Señor— los que acumulan violencia y destrucción en sus palacios.
11Por tanto, así dice el Señor Dios: Un enemigo, rodeando la tierra, echará abajo tu poder y tus palacios serán saqueados.
12Así dice el Señor: Como el pastor rescata de la boca del león dos patas o un pedazo de oreja, así serán rescatados los hijos de Israel que moran en Samaria, en la esquina de una cama y en el damasco de un sofá.

13Oíd y testificad contra la casa de Jacob —declara el Señor Dios, el Dios de los ejércitos.

14Porque el día que yo castigue las transgresiones de Israel, castigaré también los altares de Betel; los cuernos del altar serán cortados y caerán a tierra.

15Derribaré también la casa de invierno junto con la casa de verano; también perecerán las casas de marfil, y muchas casas serán destruidas —declara el Señor.

Amós 4

1Oíd esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, las que oprimís a los pobres, quebrantáis a los menesterosos, y decís a vuestros maridos: Traed ahora, para que bebamos.

9Proclamen en los palacios de Asdod, y en los palacios de Egipto, y digan: «Reúnanse sobre los montes de Samaria, y vean cuánta opresión y violencia se comete en esa ciudad.

10No saben hacer lo recto. En sus palacios atesoran el fruto de su rapiña.» —Palabra del Señor.

11Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «De todos los rincones de la tierra vendrá un enemigo, y derribará tu fortaleza y saqueará tus palacios.»
12Así ha dicho el Señor: «Los hijos de Israel, que en Samaria se entronizan en el borde de una cama o en el costado de un diván, escaparán como cuando un pastor logra rescatar, de las fauces del león, sólo dos piernas de una oveja, o la punta de una oreja.

13»¡Escuchen esto, y háganlo saber a la casa de Jacob! —Palabra del Señor, el Dios de los ejércitos.

14»El día que yo castigue las rebeliones de Israel, derribaré también los altares de Betel. Los cuernos del altar serán tronchados, y rodarán por tierra.

15Además, derribaré la casa de invierno y la casa de verano, y pondré fin a las casas de marfil. ¡Muchas casas quedarán en ruinas!» —Palabra del Señor.

Amós 4

1Ustedes, vacas de Basán, que están en el monte de Samaria; que oprimen a los pobres y quebrantan a los menesterosos; que ordenan a sus esposos llevarles vino para embriagarse, oigan esta palabra:

9Chebiya' qui bixic ix chquipam ri nimak tak ja ri e c'o pa Asdod xukuje' chquipam ri nimak tak ja ri c'o pa Ejipt: “Chixpet pa tak ri juyub re Samar; chebiwila' ri yojyobic xukuje' ri tokinic ri cäcoch' chila'.”
10Are wa' ri u bim ri Ajawaxel: “Ri e are' man queta'm taj u banic ri suq'uilal; quequic'ol chquipam tak ri nimak tak cachoch ri cäqueläkaj ruc' tokinic.”
11Rumal ri', je wa' cubij ri Ajawaxel, “Jun c'ulel cusutij na rij ri ulew, cukasaj na ri to'bal awib pa ulew quebutoloba' c'u can ri e nimak tak awachoch.”
12Je wa' cubij ri Ajawaxel: “Je' jacha' ri cuban ri aj yuk' cutokij pa u chi' ri coj quieb akanaj o ri u tza'm jun xiquinaj, jewa' ri qui to'tajic ri aj israelib ri e jekel pa Samar, we winak tak ri' ri quequik'eba' tak quib pa tak ri k'inomalaj tak t'uyulibal re Damasc.”
13Ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic: “Chitatabej ix chiya' c'u k'alajisanic che u c'ulelaxic ri u tinimit ri Jacob,
14pa ri k'ij c'ut aretak chinc'ot u chi' ri Israel rumal tak ri e u mac, quinsachisaj na qui wäch tak ri porobal ri e c'o pa Betel; ri e ruc'a' ri porobal queramix tak na queq'uiak na apan cho ri ulew.
15Quinsachisaj na qui wäch tak ri ja re k'aläj xukuje' ri re sak'ij, quinsachisaj na qui wäch tak ri ja re marpil quebenyojij tak c'u na ri nimak tak ja.” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

Ri Amos 4

1Chebitatabej tak wa': je'lalaj tak ixokib je ri quixpe ri e chomak tak ati'tab wacax re Basan pa ri juyub re Samar, ixokib ri quequiban c'ax chque tak ri mebayib quebic'axc'obisaj c'ut ri e c'o tak qui rajawaxic, ri

2 Jurou o SENHOR Deus, pela sua santidade, que dias estão para vir sobre vós, em que vos levarão com anzóis e as vossas restantes com fisga de pesca.

3 Saireis cada uma em frente de si pelas brechas e vos lançareis para Hermom, disse o SENHOR.

A cegueira espiritual de Israel

4 Vinde a Betel e transgredi, a Gilgal, e multiplicai as transgressões; e, cada manhã, trazei os vossos sacrifícios e, de três em três dias, os vossos dízimos;

5 e oferecei sacrifício de louvores do que é levedado, e apregoai ofertas voluntárias, e publicai-as, porque disso gostais, ó filhos de Israel, disse o SENHOR Deus.

6 Também vos deixei de dentes limpos em todas as vossas cidades e com falta de pão em todos os vossos lugares; contudo, não vos convertestes a mim, disse o SENHOR.

7 Além disso, retive de vós a chuva, três meses ainda antes da ceifa; e fiz chover sobre uma cidade e sobre a outra, não; um campo teve chuva, mas o outro, que ficou sem chuva, se secou.

8 Andaram duas ou três cidades, indo a outra cidade para beberem água, mas não se saciaram; contudo, não vos convertestes a mim, disse o SENHOR.

2El Señor Dios ha jurado por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con garfios, y a vuestro remanente con anzuelos.

3Saldréis por las brechas, una tras otra, y seréis expulsadas al Harmón —declara el Señor.

4Entrad en Betel y pecad, multiplicad en Gilgal las transgresiones; traed vuestros sacrificios cada mañana, vuestros diezmos cada tres días.

5Ofreced también pan leudado en ofrenda de gratitud, y proclamad ofrendas voluntarias, dadlas a conocer, puesto que así os place, hijos de Israel —declara el Señor Dios.

6Yo también os he dado dientes limpios en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros lugares; pero no os habéis vuelto a mí —declara el Señor.

7Y además os retuve la lluvia cuando aún faltaban tres meses para la siega; hice llover sobre una ciudad y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovía, y la parte donde no llovía, se secó.

8Así que de dos o tres ciudades iban tambaleándose a otra ciudad para beber agua, y no se saciaban; pero no os habéis vuelto a mí —declara el Señor.

2El Señor ha jurado por su santidad: «Vienen días en que ustedes serán arrastradas con ganchos, y sus descendientes con anzuelos de pescador.

3Saldrán en fila por las brechas una tras otra, y serán expulsadas del palacio —Palabra del Señor.

A pesar del castigo, Israel no aprende

4»¡Vayan a Betel, y sigan pecando! ¡Aumenten sus rebeldías en Gilgal! ¡Traigan sus sacrificios cada mañana, y sus diezmos cada tres días!

5Hijos de Israel, ¡ofrezcan sacrificios de alabanza con pan leudado, y háganlo saber! ¡Anuncien sus ofrendas voluntarias, ya que así lo quieren! —Palabra del Señor.

6»Yo les hice pasar hambre en todas sus ciudades, y hubo falta de pan en todos sus pueblos, ¡pero ustedes no se volvieron a mí! —Palabra del Señor.

7»También les detuve la lluvia tres meses antes de la siega. Sobre una ciudad hacía llover, y sobre otra no; en una parte llovía, y la parte donde no llovía se secó.

8La gente de dos o tres ciudades venía a una sola ciudad para beber agua, pero no saciaban su sed. A pesar de eso, ¡ustedes no se volvieron a mí! —Palabra del Señor.

quequitak ri cachajilal chi chequic'ama' ulok u wa'l uva rech cacuq'uiaj.

2Ri Dios ri Ajawaxel xuban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri u tastajic: “Quepe tak na k'ij aretak ri ix quixc'am na bic cuc' xocoxak tak räx ch'ich', e are' tak c'ut ri e iwalc'ual quexoquebax na bic paquiwi' tak chapbal tak cär.

3Quebel na bic pa tak jul caquicholoolej quib, queq'uiak c'u na bic chupam ri juyub Hermon.” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

Jun pixbenic re etz'ben wächaj

4“Jix pa Betel, xukuje' pa Jilgal; ¡Chixmacunok, chinimatajisaj ri u walijisaxic tak iwib! Chebic'ama' bic ri e i tabal tak tok'ob ak'abibal xukuje' tak ri lajujil ri quebiya' churox tak k'ij.

5Chebiporoj wa ri man caya' ta ch'am cuc' che sipanic re maltioxinic, chebiya' qui tzijoxic ri e i sipanic pa iwech wi pa conojel c'olbal, are c'u ya' wa' ri käkaj chiwäch ix.” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

Pune' c'äjisam u wäch ri Israel man quetamam taj

6“In xinbano chi xirik wi'jal pa conojel tak ri i tinimit; in xinbano chi man xirik ta chic ri quitijo pa conojel tak ri i tinimit, ¡are c'u ri ix man xixtzelej ta wuc'!” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

7“Xukuje' xinbano chi man xpetaj ri i jäb oxib ic' majok chiyaca' ri qui wäch tak ri iwulew. Pa jun tinimit xinbano chi xjäbinic pa jun chi c'ut man xjäbintaj; pa jun tico'n xinbano chi xjäbinic pa jun chi c'ut xchaki'jaric rumal rech chi man c'o ta jäb;

8ri winak quebel chupam jun tinimit quebe chi chupam jun tinimit chic che u tzucuxic qui ja', man cubana' ta c'ut ri caquiriko che resaxic ri qui chaki'j chi', ¡are c'u ri ix man xixtzelej ta wuc'!” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

9 Feri-vos com o crestamento e a ferrugem; a multidão das vossas hortas, e das vossas vinhas, e das vossas figueiras, e das vossas oliveiras, devorou-a o gafanhoto; contudo, não vos convertestes a mim, disse o SENHOR.

10 Enviei a peste contra vós outros à maneira do Egito; os vossos jovens, matei-os à espada, e os vossos cavalos, deixei-os levar presos, e o mau cheiro dos vossos arraiais fiz subir aos vossos narizes; contudo, não vos convertestes a mim, disse o SENHOR.

11 Subverti alguns dentre vós, como Deus subverteu a Sodoma e Gomorra, e vós fostes como um tição arrebatado da fogueira; contudo, não vos convertestes a mim, disse o SENHOR.

12 Portanto, assim te farei, ó Israel! E, porque isso te farei, prepara-te, ó Israel, para te encontrares com o teu Deus.

13 Porque é ele quem forma os montes, e cria o vento, e declara ao homem qual é o seu pensamento; e faz da manhã trevas e pisa os altos da terra; SENHOR, Deus dos Exércitos, é o seu nome.

Amós 5

Buscai a Deus e vivei

1 Ouvi esta palavra que levanto como lamentação sobre vós, ó casa de Israel:

9Os herí con viento abrasador y con añublo; y la oruga ha devorado vuestros muchos huertos y viñedos, vuestras higueras y vuestros olivos; pero no os habéis vuelto a mí —declara el Señor.

10Envié contra vosotros una plaga, como la plaga de Egipto, maté a espada a vuestros jóvenes, junto con vuestros caballos capturados, e hice subir hasta vuestras narices el hedor de vuestro campamento; pero no os habéis vuelto a mí —declara el Señor.

11Os destruí como Dios destruyó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón arrebatado de la hoguera; pero no os habéis vuelto a mí —declara el Señor.

12Por tanto, así haré contigo, Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para encontrarte con tu Dios, oh Israel.

13Pues he aquí el que forma los montes, crea el viento y declara al hombre cuáles son sus pensamientos, el que del alba hace tinieblas y camina sobre las alturas de la tierra: el Señor, Dios de los ejércitos, es su nombre.

Amós 5

Exhortación al arrepentimiento

1Oíd esta palabra que yo pronuncio como lamentación sobre vosotros, casa de Israel.

9»Los herí con viento solano y con oruga. La langosta devoró la multitud de sus huertos y viñas, y sus higueras y olivares, ¡pero ustedes no se volvieron a mí! —Palabra del Señor.

10»Envié contra ustedes mortandad, tal y como lo hice en Egipto. Maté a filo de espada a sus jóvenes; dejé que sus caballos fueran capturados, y además hice que el hedor de sus campamentos les llegara hasta las narices, ¡pero ustedes no se volvieron a mí! —Palabra del Señor.

11»Los trastorné como cuando trastorné a Sodoma y Gomorra. Hasta parecían un tizón retirado del fuego. ¡Pero ustedes no se volvieron a mí! —Palabra del Señor.

12»Por lo tanto, Israel, voy a darte el trato que mereces; y puesto que así te voy a tratar, ¡prepárate, Israel, para encontrarte con tu Dios!»

13¡Aquí está el que forma los montes! ¡Aquí está el Creador del viento! ¡El que nos da a conocer sus planes! ¡El que convierte en luz las tinieblas! ¡El que recorre las alturas de la tierra! ¡Su nombre es el Señor, Dios de los ejércitos!

Amós 5

Llamado al arrepentimiento

1Ustedes, pueblo de Israel, oigan este canto fúnebre que elevo por ustedes.

9“K'ak'alaj tak quiakik' xinrapubej quech che u c'äjisaxic qui wäch xukuje' banbal tak c'ax, xinbano chi xechaki'jar tak ri e iwichaj xukuje' tak ri e i uva ri e i ticom ri sac' xequitij tak ri e u che'al tak ri i higo xukuje' tak ri e u che'al tak ri iwaseitun, ¡e are' tak c'ut ri ix man xixtzelej ta wuc'!” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

10“Xintak ulok jun banbal c'ax piwi' jacha' ri xintak ulok puwi' ri Ejipt; xinbano chi ri e i c'ojolab xecäm pa tak ri juyub ri xeban wi tak ri ch'o'j xinya' c'u c'olbal chi ri c'ulel xuban rech chque tak ri e i quiej; xinban chiwe chi xebisik tak ri qui chuwil tak ri cäminakib ri xecäm chupam ri ch'o'j ¡e are' tak c'ut ri ix man xixtzelej ta wuc'!” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

11“Xinsachisaj i wäch rumal jun c'ulmatajic jacha' ri xintak puwi' ri Sodom xukuje' ri Gomor; je ta ne ri quepe jun rachak k'ak' ri esam chupam ri k'ak', ¡e are tak c'ut ri ix man xixtzelej ta wuc'!” Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

12“Rumal ri', Israel, junam quenbana' chawe; rumal c'u rech chi quenbana', ¡chasuc'umaj awib che u rikic awib ruc' ri a Dios!”

13Ri Ajawaxel, ri quebutzuk' tak ri juyub xukuje' cuq'uiyisaj ri quiakik', ri quebuya' retamaxic tak ri e u chomam u banic che ri winak, ri cujalwächij ri chäj pa k'ekumalil, ri quebubinibej tak ri ulew ri sibalaj naj e elinak chicaj, ri Ajawaxel, ri i Dios ri c'o ronojel u cuinem: are' wa' ri u bi'.

Ri Amos 5

Siq'uinic che tzelejem ruc' ri Dios

1Chebiya' i xiquin chque tak ri e nu tzij, israelib; chitatabej ri juyuwem ri quenbixoj che i c'ulelaxic:

2 Caiu a virgem de Israel, nunca mais tornará a levantar-se; estendida está na sua terra, e não há quem a levante.

3 Porque assim diz o SENHOR Deus: A cidade da qual saem mil conservará cem, e aquela da qual saem cem conservará dez à casa de Israel.

4 Pois assim diz o SENHOR à casa de Israel: Buscai-me e vivei.

5 Porém não busqueis a Betel, nem venhais a Gilgal, nem passeis a Berseba, porque Gilgal, certamente, será levada cativa, e Betel será desfeita em nada.

6 Buscai ao SENHOR e vivei, para que não irrompa na casa de José como um fogo que a consuma, e não haja em Betel quem o apague.

7 Vós que converteis o juízo em alosna e deitais por terra a justiça,

8 procurai o que faz o Sete-estrelo e o Órion, e torna a densa treva em manhã, e muda o dia em noite; o que chama as águas do mar e as derrama sobre a terra; SENHOR é o seu nome.

9 É ele que faz vir súbita destruição sobre o forte e ruína contra a fortaleza.

10 Aborreceis na porta ao que vos repreende e abominais o que fala sinceramente.

11 Portanto, visto que pisais o pobre e dele exigis tributo de trigo, não habitareis nas casas de pedras lavradas que tendes edificado; nem bebereis do vinho das vides desejáveis que tendes plantado.

2Ha caído, no volverá a levantarse la virgen de Israel; abandonada yace en su tierra, no hay quien la levante.

3Porque así dice el Señor Dios: La ciudad que sale con mil, se quedará con cien; y la que sale con cien, se quedará con diez, en la casa de Israel.

4Porque así dice el Señor a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis.

5Pero no busquéis a Betel, ni vayáis a Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque ciertamente Gilgal será llevada cautiva, y Betel caerá en desgracia.

6Buscad al Señor y viviréis, no sea que Él prorrumpa como fuego, oh casa de José, y consuma a Betel sin que haya quien lo apague;

7 consuma a los que convierten el juicio en ajenjo y echan por tierra la justicia.

8El que hizo las Pléyades y el Orión, cambia las densas tinieblas en aurora, y hace oscurecer el día en noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra: el Señor es su nombre.

9Él es quien desencadena destrucción sobre el fuerte, y hace que la ruina venga sobre la fortaleza.

10Ellos odian en la puerta al que reprende, y aborrecen al que habla con integridad.

11Por tanto, ya que imponéis fuertes impuestos sobre el pobre y exigís de él tributo de grano, las casas de piedra labrada que habéis edificado, no las

2La virginal Israel ha caído, y no volverá a levantarse. Se halla postrada, en el suelo, y no hay quien la levante.

3Porque así ha dicho el Señor: «La ciudad que salga con mil soldados volverá con sólo cien, y la que salga con cien volverá con sólo diez. Así será en todo Israel.»

4Pero también así ha dicho el Señor al pueblo de Israel: «Si ustedes me buscan, vivirán.

5Pero no me busquen en Betel, ni vayan a Gilgal, ni pasen por Berseba. Porque los de Gilgal serán llevados al cautiverio, y los de Betel serán exterminados.

6Búsquenme a mí, el Señor, y vivirán. De lo contrario, arremeteré como un fuego contra la tribu de José, y la consumiré y no habrá en Betel quien pueda apagar el fuego.»

7Ustedes, los que convierten el juicio en amargura y arrojan por el suelo la justicia,

8busquen al Creador de las Pléyades y el Orión, al que convierte en luz las tinieblas y hace que el día se oscurezca como la noche; al que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra. ¡Su nombre es el Señor!

9El Señor despoja de su fuerza al violento, y trae la ruina sobre sus baluartes.

10Pero ustedes aborrecen a quienes los reprenden en las puertas de la ciudad; detestan a los que hablan con rectitud.

11Por lo tanto, y puesto que ustedes ultrajan a los pobres y le cobran impuestos por su trigo, jamás habitarán las casas de piedra labrada que han

2Ri je'lic xukuje' ch'ajch'ojalaj Israel tzäkinak; xtzakic rech man cawalij ta chic jumul. Xliq'ue can puwi' ri kas rulew, man c'o ta c'u jachin ta cäwalijisanic.

3Jewa' cubij ri Dios ri Ajawaxel chque ri aj israelib: “We jun tinimit quebutak jun mil (*1,000*) achijab che u banic ch'o'j, xa' jun sient (*100*) e c'aslic quetzelej ulok; are c'u ne we jun tinimit quebutak bic jun sient (*100*), xa' lajuj quetzelaj ulok.”

4Jewa' cubij ri Ajawaxel chque ri aj israelib: “Chiniwokaj, quixc'asi' c'u na.

5Miwokaj ri Betel, mixbe pa Jilgal mawi mixoc'ow pa Beerseb, are' c'u ri Jilgal man c'o ta u to'tajic kas cabe wi na pa jun ulew chic are c'u ri Betel cux na canok jumulaj yojyobic.”

6Chiwokaj ri ri Ajawaxel, quixc'asi' c'u na; we c'u man jewa' quibano ri are' cutak na ulok k'ak' puwi' ri ajawibal re Israel, man c'o ta c'u jachin jun pa Betel ri cächupuwtaj.

7¡Tok'ob i wäch ix, ri quiq'uex ri suq'uilal pa c'ayil quirokij c'u can pa ulew ri takal u banic!

8-9Ri Ajawaxel, ri xbanow tak ri ch'imil re Mutz xukuje' tak ri ch'imil re Orion, are' ri caq'uexow ri chak'ab che pa k'ijal xukuje' ri pa k'ij che k'ekumalaj chak'ab; ri quebusiq'uij tak ri ja' re ri plo quebutix c'u puwi' ri ulew; ri cutzokopij ri yojyobic puwi' ri co c'olic cuban che chi copan puwi' ri co tiquilic. Ri Ajawaxel, are' wa' ri u bi'.

10¡Tok'ob i wäch ix, ri quiwetzelaj u wäch ri cuto' u wi' ri suq'uilal xukuje' c'u ne quixutuj c'ut ri k'alajisanel ri tz'akat pa ronojel!

11Quixak'alej c'ut ri meba', quitok'ej c'u tojbal che ri u trico, man quixcuin taj quixjeki' chquipam tak ri ja re abaj ri e i yacom, mawi qui wuq'uiaj tak na iwe ri

12 Porque sei serem muitas as vossas transgressões e graves os vossos pecados; afligis o justo, tomais suborno e rejeitais os necessitados na porta.

13 Portanto, o que for prudente guardará, então, silêncio, porque é tempo mau.

14 Buscai o bem e não o mal, para que vivais; e, assim, o SENHOR, o Deus dos Exércitos, estará convosco, como dizeis.

15 Aborrecei o mal, e amai o bem, e estabelecei na porta o juízo; talvez o SENHOR, o Deus dos Exércitos, se compadeça do restante de José.

16 Portanto, assim diz o SENHOR, o SENHOR, Deus dos Exércitos: Em todas as praças haverá pranto; e em todas as ruas dirão: Ai! Ai! E ao lavrador chamarão para o pranto e, para o choro, os que sabem prantear.

17 Em todas as vinhas haverá pranto, porque passarei pelo meio de ti, diz o SENHOR.

18 Ai de vós que desejais o Dia do SENHOR! Para que desejais vós o Dia do SENHOR? É dia de trevas e não de luz.

19 Como se um homem fugisse de diante do leão, e se encontrasse com ele o urso; ou como se, entrando em casa, encostando a mão à parede, fosse mordido de uma cobra.

habitaréis; habéis plantado viñas escogidas, pero no beberéis su vino.

12Pues yo sé que muchas son vuestras transgresiones y graves vuestros pecados: oprimís al justo, aceptáis soborno y rechazáis a los pobres en la puerta.

13Por tanto, el prudente se calla en ese tiempo, pues es tiempo malo.

14Buscad lo bueno y no lo malo, para que viváis; y así sea con vosotros el Señor, Dios de los ejércitos, tal como habéis dicho.

15Aborreced el mal, amad el bien, y estableced la justicia en la puerta. Tal vez el Señor, Dios de los ejércitos, sea misericordioso con el remanente de José.

16Por tanto, así dice el Señor, el Señor Dios de los ejércitos: En todas las plazas hay llanto, y en todas las calles dicen: ¡Ay! ¡Ay! Llaman a duelo al labrador, y a lamentación a los que saben plañir.

17En todas las viñas habrá llanto, porque pasaré por en medio de ti —dice el Señor.

18¡Ay de los que ansían el día del Señor! ¿De qué os servirá el día del Señor? Será tinieblas, y no luz;

19como cuando uno huye de un león, y se encuentra con un oso, o va a casa, apoya la mano en la pared, y lo muerde una culebra.

construido, ni beberán jamás el vino de las hermosas viñas que plantaron.

12Yo sé muy bien que ustedes son muy rebeldes, y que cometen grandes pecados; sé también que oprimen a la gente honrada, que reciben soborno, y que en los tribunales impiden que los pobres ganen sus pleitos.

13¡Vivimos en tiempos tan corruptos, que la gente prudente prefiere callar!

14Busquen lo bueno, y no lo malo, y vivirán. Así el Señor, el Dios de los ejércitos, estará con ustedes, como dicen que está.

15Aborrezcan el mal; amen el bien. En los tribunales, impartan justicia. Tal vez entonces el Señor y Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José.

16Por lo tanto, así ha dicho el Señor y Dios de los ejércitos: «En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles se quejarán. Al labrador lo llamarán a guardar luto, y a los que sepan cantar endechas, a endechar.

17Cuando yo pase en medio de ustedes, en todas las viñas habrá llanto.» —Palabra del Señor.

18¡Ay de los que anhelan que llegue el día del Señor! ¿Para qué quieren que llegue el día del Señor? Será un día de tinieblas, y no de luz.

19Será como cuando alguien huye de un león, y se topa con un oso. O como cuando alguien entra en su casa y, al apoyarse en la pared, una culebra le muerde la mano.

u wa'l uva ri quebel chque ri ticbal tak uva ri e i ticom.

12In e wetamam ri q'uialaj iwetzelal xukuje' tak ri e i mac ri man c'o ta qui q'uistajic: quic'axc'obisaj ri suc', quic'am u pa k'abaj pa tak ri k'atbal tzij qui bano chi ri meba' cutzak ri takal che.

13Rumal ri' ri c'o u no'j man cäch'aw taj, rumal rech chi ri k'ijol lawalo.

14Chitzucuj ri utzil man are ta c'ut ri lawaloyil, quixcasi' c'u na; je c'u ri' kastzij ri quibij na: are' ba' ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, c'o iwuc'.

15¡Chiwetzelaj u wäch ri lawaloyil! ¡Are chilok'ok'ej ri u banic ri utzil! Kas chiwila' chi chban ri suq'uilal pa ri k'atbal tzij; craj ne chi' ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, quel na u c'u'x chque ri quec'asi' na canok pa Israel.

16Je cubij wa' ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel ri u cuinem: “Cho conojel tak ri c'ayibal queban wi ok'ej, pa conojel ri e u xo'l tak ja e c'o rakoj tak chi'aj re k'oxomal. Quebequisiq'uij tak na ri e aj juyub che u banic bisonic, xukuje' ri e nawinelab tak aj ok'ej ri are qui chac tak ri u banic juyuwem.

17Pa conojel ri ticbal tak uva cäban wi na ok'ej aretak chinpe che u c'äjisaxic i wäch.” Cächa' ri Ajawaxel.

18¡Tok'ob qui wäch ri caquirayij chi chpet ri u k'ij ri Ajawaxel! ¿La iweta'm jas ri cux wa' we k'ij ri' chiwe?Cux na jun k'ij rech k'ekumalil man rech ta c'u sakilal.

19Xak junam ruc' ri aretak canimaj jun chuwäch jun coj cupuq'uij c'u rib ruc' jun os, o jacha' aretak jun coc chupam ri rachoch, cutok'ej c'u rib che ri tapia, cacatz c'u rumal jun cumätz.

20 Não será, pois, o Dia do SENHOR trevas e não luz? Não será completa escuridão, sem nenhuma claridade?

Deus exige justiça e não sacrifícios

21 Aborreço, desprezo as vossas festas e com as vossas assembléias solenes não tenho nenhum prazer.

22 E, ainda que me ofereçais holocaustos e vossas ofertas de manjares, não me agradarei deles, nem atentarei para as ofertas pacíficas de vossos animais cevados.

23 Afasta de mim o estrépito dos teus cânticos, porque não ouvirei as melodias das tuas liras.

24 Antes, corra o juízo como as águas; e a justiça, como ribeiro perene.

25 Apresentastes-me, vós, sacrifícios e ofertas de manjares no deserto por quarenta anos, ó casa de Israel?

26 Sim, levastes Sicute, vosso rei, Quium, vossa imagem, e o vosso deus-estrela, que fizestes para vós mesmos.

27 Por isso, vos desterrarei para além de Damasco, diz o SENHOR, cujo nome é Deus dos Exércitos.

Amós 6

A corrupção e a destruição de Israel

1 Ai dos que andam à vontade em Sião e dos que vivem sem receio no monte de Samaria, homens notáveis da principal das nações, aos quais vem a casa de Israel!

20 ¿No será tinieblas el día del Señor, y no luz, oscuridad, y no resplandor?

21 Aborrezco, desprecio vuestras fiestas, tampoco me agradan vuestras asambleas solemnes.

22 Aunque me ofrezcáis holocaustos y vuestras ofrendas de grano, no los aceptaré; ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales cebados.

23 Aparta de mí el ruido de tus cánticos, pues no escucharé siquiera la música de tus arpas.

24 Pero corra el juicio como las aguas y la justicia como corriente inagotable.

25 ¿Acaso me ofrecisteis sacrificios y ofrendas de cereal por cuarenta años en el desierto, oh casa de Israel?

26 Más bien, llevasteis a Sicut, vuestro rey, y a Quiyún, vuestros ídolos, la estrella de vuestros dioses que hicisteis para vosotros.

27 Yo os haré, pues, deportar más allá de Damasco —dice el Señor, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

Amós 6

Contra la falsa seguridad

1 ¡Ay de los que viven reposadamente en Sión, y de los que se sienten seguros en el monte de Samaria, los notables de las naciones principales, a quienes acude la casa de Israel!

20 El día del Señor no será de luz, sino de tinieblas. ¡Será un día sombrío, sin resplandor alguno!

21 «Yo aborrezco sus fiestas solemnes. ¡No las soporto, ni me complacen sus reuniones!

22 Cuando me ofrezcan sus ofrendas y holocaustos, no los recibiré, ni miraré los animales engordados que me presenten como ofrendas de paz.

23 Alejen de mí la multitud de sus cantos. No quiero escuchar las melodías de sus liras.

24 Prefiero que fluya la justicia como un río, y que el derecho mane como un impetuoso arroyo.

25 »¿Acaso en los cuarenta años en el desierto, ustedes los israelitas me ofrecieron sacrificios y ofrendas?

26 Al contrario, ¡llevaban en andas el tabernáculo de sus ídolos Moloc y Quiún, cuya estrella ustedes mismos se hicieron!

27 Por eso haré que a ustedes se los lleven más allá de Damasco.» —Palabra del Señor, cuyo nombre es el Dios de los ejércitos.

Amós 6

Destrucción de Israel

1 ¡Ay de ustedes, los que viven tranquilos en Sión! ¡Ay de ustedes, los que viven confiados en el monte de Samaria! ¡Ustedes, que son la gente notable e

20 Jeri', ri u k'ij ri Ajawaxel cux na rech k'ekumalil man rech ta c'u sakilal; re räxcanacojalaj k'eku'm ri man c'o ta wi jubik' sakilal.

21 "Itzel quebenwilo xukuje' quinwetzelaj qui wäch tak ri nimak'ij quech tak k'ijilanic ri quebiwoc'owisaj tak; quequiyac woyowal ri e u mulixic tak iwib ri nimak tak qui k'ij ri quebibano.

22 Man quenwaj taj ri je'lalaj tak c'oc'al ri quebichi'j che u ya'ic nu k'ij, mawi tak ri e i sipanic quech tak c'äj; man quebenc'amowaj ta ri k'obinak alaj tak ama'ib tak wacax ri quebiya' che tabal tak tok'ob re utzirisan tak ib.

23 ¡Chebinajtajisaj tak ri e u wojojem tak ri e i bix chwe! ¡Man quinwajtaj quebentatabej ri e cok'ibal tak ri e i arp!

24 Are ta c'u chbelel ri suq'uilal jacha' ri ja', xukuje' ri tz'akatil pa ronojel jacha' jun bulbux ja' ri man c'o ta u q'uisic.

25 Israelib, ¿la xapuch pa ri cawinak junab pa ri chaki'j uwo sak ri ix xebichi'j ta tabal tak tok'ob chwe xukuje' tak sipanic?

26 Are c'u ri camic, are' quitelej na ri iwajawinel Sicut xukuje' ri u ch'imil Quiyun, e qui wächbal tak diosib ri ix xixbanow tak chiwe.

27 Quixinq'uiak na bic ri ix pa jun ulew chic, c'ajela' na che ri Damasc." Cacha' ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem. Are u bi' wa'.

Ri Amos 6

U sachisaxic u wäch ri Israel

1 ¡Tok'ob qui wäch ri cuc'am jun ch'uch'ujalaj c'aslemal pa Sion! ¡Tok'ob qui wäch ri e jekejoj ri qui cuban qui c'u'x chrij ri Samar, ri e c'amal tak u be ri

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		importante entre las naciones, y a quienes acude la casa de Israel!	nim tinimit ri nim na qui banic, ri quecuq'uij ri aj israelib!
2 Passai a Calné e vede; e, dali, ide à grande Hamate; depois, descei a Gate dos filisteus; sois melhores que estes reinos? Ou será maior o seu território do que o vosso território?	2Pasad a Calne y mirad, y de allí id a Hamat la grande, descended luego a Gat de los filisteos. ¿Sois vosotros mejores que estos reinos, o es su territorio mayor que el vuestro?	2Pasen a Calne, y miren. De allí, vayan a la gran ciudad de Jamat, y prosigan luego a Gat de los filisteos. Vean si aquellos reinos son mejores que estos reinos, y si su territorio es más extenso que el de ustedes.	2Jix pa Calne, chiwila' c'ut; chixel chila' chixk'ax pa Hamat ri nim, chixkaj c'u bic pa Gat ri quech ri aj pilisteyib. ¿La xa' puch sibalaj ta ix utz na ri ix chquiwäch tak we winak re we ulew ri'?
3 Vós que imaginais estar longe o dia mau e fazeis chegar o trono da violência;	3¿Alejáis el día de la calamidad, y acercáis la silla de la violencia?	3¡Ay de ustedes, que creen posponer el día de la calamidad, pero hacen que se acerque el reino de la violencia!	3Ri ix man quiwajtaj quixchoman che ri lawalolaj k'ij cätajin c'u qui juruj ulok ri rajawinic ri tokinic.
4 que dormis em camas de marfim, e vos espreguiçais sobre o vosso leito, e comeis os cordeiros do rebanho e os bezerros do cevadouro;	4Los que se acuestan en camas de marfil, se tienden sobre sus lechos, comen corderos del rebaño y terneros de en medio del establo;	4Ustedes duermen en camas de marfil, y reposan sobre sus divanes; se alimentan con los corderos del rebaño y con los novillos que sacan del engordadero;	4Quik'ebam tak quib chquipam tak tem re ajawibal re marpil, man c'o ta cäyo'w latz' chque quequik'abela' tak quib chupam tak ri qui nimak'ij; chupam tak ri qui nimak'ij quequitij alaj tak chij xukuje' k'obisam alaj tak wacax;
5 que cantais à toa ao som da lira e inventais, como Davi, instrumentos músicos para vós mesmos;	5que improvisan al son del arpa, y como David han compuesto cantos para sí;	5gorjean al son de la flauta y, como si fueran David, inventan instrumentos musicales;	5quecok'isaj tak su' man c'o ta qui cholajil ri rok'isaxic caquibano; xquiban quech jas ri xuban ri David, xequiban tak k'ojomibal.
6 que bebeis vinho em taças e vos ungis com o mais excelente óleo, mas não vos afligis com a ruína de José.	6que beben vino en tazones del altar y se ungen con los óleos más finos, pero no se lamentan por la ruina de José,	6beben vino en grandes copas y se perfuman con las mejores fragancias, ¡pero nada les importa que José se halle en el desastre!	6Quecuq'uiaj u wa'l uva pa nimak tak kumubal, are quequicoj ri c'oc'al ri pakapoj cajil, ¡man c'o ta c'u que che ri retzeletajic ri ulew!
7 Portanto, agora, ireis em cativeiro entre os primeiros que forem levados cativos, e cessarão as pândegas dos espreguiçadores.	7irán por tanto ahora al destierro a la cabeza de los desterrados, y se acabarán los banquetes de los disolutos.	7Por eso, van a encabezar a los que marchan al exilio. ¡Ha llegado el fin de tantos festines!	7Ix ri' ri cänabejisax i c'amic bic pa jun ulew chic, caq'uis c'u na u tza'm ri e u wojcorem tak ri e iwulanic.
8 Jurou o SENHOR Deus por si mesmo, o SENHOR, Deus dos Exércitos, e disse: Abomino a soberba de Jacó e odeio os seus castelos; e abandonarei a cidade e tudo o que nela há.	8El Señor Dios ha jurado por sí mismo, ha declarado el Señor, Dios de los ejércitos: Aborrezco la arrogancia de Jacob, y detesto sus palacios; por tanto entregaré la ciudad y cuanto hay en ella.	8Nuestro Señor y Dios ha jurado por sí mismo. El Señor y Dios de los ejércitos ha dicho: «No soporto la soberbia de Jacob. Aborrezco sus palacios. Por eso voy a entregar al enemigo la ciudad y todo lo que hay en ella.»	8Ri Ajawaxel xuban ri chi'nic ri kas cäban na, xcha' chbil rib; ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, cujiquiba' u bixic: “Quinxutuj ri nimarisabal rib ri u tinimit ri Jacob; quinwetzelaj qui wäch tak ri e nimak tak rachoch; quinjach na ri tinimit pa u k'ab ri c'ulel, rachil ronojel ri c'o chupam.”
9 Se numa casa ficarem dez homens, também esses morrerão.	9Y sucederá que si diez hombres quedan en una misma casa, morirán.	9Va a suceder que, si en una casa quedan con vida diez hombres, esos diez morirán.	9We c'u ne quecanaj lajuj achijab pa jun ja, ri lajuj quecäm na.
10 Se, porém, um parente chegado, o qual os há de queimar, toma os cadáveres para os levar fora da	10Entonces su tío o su incinerador, levantará a cada uno para sacar sus huesos de la casa, y dirá al que	10Y si el pariente de algún difunto quiere sacar de la casa los huesos para quemarlos, dirá a quien esté en	10Sibalaj nim xibin ib chi, aretak c'o jachin cuwalijisaj ri cäminak rachalaxic che resaxic bic pa

casa e diz ao que estiver no seu mais interior: Haverá outro contigo? E este responder: Não há; então, lhe dirá: Cala-te, não menciones o nome do SENHOR.

11 Pois eis que o SENHOR ordena, e será destroçada em ruínas a casa grande, e a pequena, feita em pedaços.

12 Poderão correr cavalos na rocha? E lavrá-la com bois? No entanto, haveis tornado o juízo em veneno e o fruto da justiça, em alosna.

13 Vós vos alegrais com Lo-Debar e dizeis: Não é assim que, por nossas próprias forças, nos apoderamos de Carnaim?

14 Pois eis que levantarei sobre vós, ó casa de Israel, uma nação, diz o SENHOR, Deus dos Exércitos, a qual vos oprimirá, desde a entrada de Hamate até ao ribeiro da Arabá.

Amós 7

A visão do gafanhoto, do fogo e do prumo

1 Isto me fez ver o SENHOR Deus: eis que ele formava gafanhotos ao surgir o rebento da erva serôdia; e era a erva serôdia depois de findas as ceifas do rei.

2 Tendo eles comido de todo a erva da terra, disse eu: SENHOR Deus, perdoa, rogo-te; como subsistirá Jacó? Pois ele é pequeno.

3 Então, o SENHOR se arrependeu disso. Não acontecerá, disse o SENHOR.

está en el fondo de la casa: ¿Hay alguien más contigo? Y este responderá: Nadie. Entonces aquel dirá: Calla, porque no se debe hacer mención del nombre del Señor.

11Porque he aquí, el Señor ordenará que la casa grande sea reducida a escombros y que la casa pequeña sea hecha pedazos.
12¿Corren los caballos por la peña? ¿Se ara en ella con bueyes? Pues vosotros habéis convertido el derecho en veneno, y el fruto de la justicia en amargura;
13vosotros que os alegráis por Lo-debar, que decís: ¿No hemos tomado para nosotros Carnáyim con nuestra propia fuerza?

14Pues he aquí, levantaré contra vosotros, oh casa de Israel, —declara el Señor, Dios de los ejércitos— una nación que os afligirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del Arabá.

Amós 7

Visiones de la langosta, del fuego y de la plomada

1Esto me mostró el Señor Dios: He aquí, Él formaba enjambre de langostas cuando comenzaba a brotar la cosecha de primavera. Y he aquí, la cosecha de primavera era después de la siega del rey.

2Y sucedió que cuando habían terminado de devorar la hierba de la tierra, yo dije: Señor Dios, perdona, te ruego. ¿Cómo podrá resistir Jacob si es tan pequeño?

3Se apiadó el Señor de esto: No sucederá —dijo el Señor.

el fondo de la casa: «¿Hay todavía alguien contigo?» Y si aquél contesta que no, éste dirá: «Calla, no vaya a suceder que mencionemos el nombre del Señor.»

11En efecto, el Señor ha dado la orden de reducir a escombros la casa mayor, y de abrir brechas en la casa menor.
12¿Acaso corren los caballos por las peñas? ¿O se ara en ellas con bueyes? Entonces, ¿por qué ustedes han convertido la justicia en veneno, y el fruto del derecho en amargura?

13«¿Ustedes se alegran por Lodebar, y se jactan de haber conquistado Carnayin con sus propias fuerzas?

14Pues tomen en cuenta, israelitas, que yo voy a lanzar contra ustedes una nación que los oprimirá desde la entrada de Jamat hasta el arroyo del Arabá.» —Palabra del Señor y Dios de los ejércitos.

Amós 7

Tres visiones de destrucción

1Esto es lo que el Señor me hizo ver: Estaba él criando langostas en el tiempo en que empieza a crecer el heno tardío, es decir, el heno tardío que sale después de las cosechas del rey.

2Y cuando las langostas acabaron de comerse toda la hierba de la tierra, yo le dije: «Señor, Señor, ¡por favor, perdona a Jacob! ¿Quién podrá levantarlo, si aún es tan pequeño?»
3Y el Señor cambió de parecer, y dijo: «No lo voy a hacer.»

ri ja, cubij chi che jun rachalaxic ri cätajin cäbin chupam ri ja: “¿La c'o chi na jachin jun c'o awuc'?” “Jayi'”, cächa' ri jun chic. Cubij c'u na ri nabe: “¡Match'awic, mel ne ulok ri u bi' ri Ajawaxel pa a chi'!”
11Rumal rech chi ri Ajawaxel cuya' takanic chi cäpe ri u c'äjisabal wächaj paquiwi' ri nimak tak ja, xukuje' paquiwi' ri ch'utik, conojel c'ut quebetzeletaj na.
12¿La quecuin ri quiej quepaki' paquiwi' ri tzac'atzak tak abaj? ¿La xa' puch cuya' cäban ta c'upuj puwi' ri plo? ¡Are c'u ri ix i q'uexom ri suq'uilal pa cämisabal are c'u ri u wächinic ri suq'uilal pa c'ayil!

13Ri ix xa' u cawäch ri quicotemal ri qui c'utu', quibij c'ut: “Rumal ri kas ka chuk'ab ka rikom cuinem.”

14Kas ba' chixoc il che wa', israelib; ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, cujiquiba' u bixic: “In quinwalijisaj na jun nim tinimit che i c'ulelaxic ri cuq'uis na i c'axc'obisaxic, cachaptaj ulok kas pa ri elebal k'ij copan na pa ri u kajebal k'ij.”

Ri Amos 7

Qui c'utwächixic tak ri sac'

1Are wa' ri xuc'ut ri Ajawaxel chnuwäch: Aretak c'äte ri' cuchaplej ulok u tuxinic ri ucab tico'n, ri c'äte cabanic aretak yactajinak chic ri u wäch ri rulew ri ajawinel, xinwil ri Ajawaxel cätajin quebuq'uiyisaj tak ri sac'.
2E are tak c'ut ri e sac' aretak cätajin quequitij ri q'uisbal tak k'ayes, je xinbij wa': “¡Ajawaxel, chesacha' la ka mac! ¿Jas ta ri cubana' ri tinimit la ri Jacob cucoch'o', sibalaj c'u colic?”
3Xuk'il c'u rib ri Ajawaxel che ri u chomam u banic, xubij c'ut: “¡Man quec'ulmataj ta ba' wa'!”

U c'utwächixic ri k'ak'

4 Isto me mostrou o SENHOR Deus: eis que o SENHOR Deus chamou o fogo para exercer a sua justiça; este consumiu o grande abismo e devorava a herança do SENHOR.

5 Então, disse eu: SENHOR Deus, cessa agora; como subsistirá Jacó? Pois ele é pequeno.

6 E o SENHOR se arrependeu disso. Também não acontecerá, disse o SENHOR Deus.

7 Mostrou-me também isto: eis que o SENHOR estava sobre um muro levantado a prumo; e tinha um prumo na mão.

8 O SENHOR me disse: Que vês tu, Amós? Respondi: Um prumo. Então, me disse o SENHOR: Eis que eu porei o prumo no meio do meu povo de Israel; e jamais passarei por ele.

9 Mas os altos de Isaque serão assolados, e destruídos, os santuários de Israel; e levantar-me-ei com a espada contra a casa de Jeroboão.

Amós acusado como conspirador

10 Então, Amazias, o sacerdote de Betel, mandou dizer a Jeroboão, rei de Israel: Amós tem conspirado contra ti, no meio da casa de Israel; a terra não pode sofrer todas as suas palavras.

11 Porque assim diz Amós: Jeroboão morrerá à espada, e Israel, certamente, será levado para fora de sua terra, em cativeiro.

4Esto me mostró el Señor Dios: he aquí, el Señor Dios llamaba para juzgarlos con fuego, y consumió el gran abismo y empezó a consumir el campo.

5Entonces dije: Señor Dios, cesa, te ruego. ¿Cómo podrá resistir Jacob si es tan pequeño?

6Se apiadó el Señor de esto: Esto tampoco sucederá —dijo el Señor Dios.

7Esto Él me mostró: He aquí, el Señor estaba junto a un muro hecho a plomo, y tenía en su mano una plomada.

8Y el Señor me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: Una plomada. Entonces el Señor dijo: He aquí, pondré una plomada en medio de mi pueblo Israel. Ya no volveré a dejarlos sin castigo.

9Los lugares altos de Isaac serán asolados y los santuarios de Israel destruidos; y yo me levantaré con espada contra la casa de Jeroboam.

Amós acusado por Amasías

10Entonces Amasías, sacerdote de Betel, envió palabra a Jeroboam, rey de Israel, diciendo: Amós conspira contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra ya no puede soportar todas sus palabras.

11Porque así dice Amós: «Jeroboam morirá a espada y ciertamente Israel saldrá en cautiverio de su tierra».

4El Señor también me hizo ver esto: Estaba el Señor convocando a juicio por medio del fuego. Y el fuego consumió el gran abismo, y consumió también parte de la tierra.

5Yo le dije: «Señor, Señor, ¡deténte por favor! ¿Quién podrá levantar a Jacob, si aún es tan pequeño?»

6Y el Señor cambió de parecer, y dijo: «Esto tampoco lo voy a hacer.»

7El Señor también me hizo ver esto: Estaba el Señor junto a un muro construido a plomo, y tenía en la mano una plomada de albañil.

8Y el Señor me dijo: «¿Qué es lo que ves, Amós?" Y yo le dije: «Veo una plomada de albañil.» Entonces el Señor me dijo: «Voy a medir a mi pueblo Israel con una plomada de albañil. ¡No voy a pasarle una más!

9Voy a destruir los lugares altos de Isaac, y a dejar en ruinas los santuarios de Israel. Además, voy a levantar la espada contra la casa de Jeroboán.»

Amós y Amasías

10Amasías, el sacerdote de Betel, mandó a decir a Jeroboán, rey de Israel: «Amós anda entre los de la casa de Israel conspirando contra ti. El país no puede seguir soportando todas sus palabras.

11A decir verdad, esto es lo que ha dicho Amós: "Jeroboán morirá a filo de espada, y los israelitas serán llevados de su tierra al cautiverio."»

4Are wa' ri xuc'ut ri Ajawaxel chnuwäch: Xinwilo xutak ulok jacha' ta ne c'äjisabal wächaj jun k'ak' lak'apunel, ri xuq'uis u tzajirisaxic ri nimalaj plo ri cho u pam xukuje' cätajin cuq'uis tzij paquiwi' tak ri juyub.

5In je xinbij wa': "¡K'ilk'ob la Ajawaxel, chbana' la tok'ob! ¿Jas ta ri cubana' ri tinimit la ri Jacob cucoch'o', sibalaj c'u colic?"

6Xuk'il c'u rib ri Ajawaxel che ri u chomam u banic. Xubij c'ut ri Ajawaxel: "¡Mawi ne quec'ulmataj wa'!"

U c'utwächixic ri colomibal

7Ri Ajawaxel xuc'ut xukuje' wa' chnuwäch: C'o ri are' chuxcut jun nim tapia, c'o c'ut jun colomibal pa u k'ab re ajunil.

8Ri Ajawaxel xuc'ot c'ut nu chi': "¿Jas ri cawilo, Amos?" "Jun u colomibal ajtz'ak", xincha'. Ri Ajawaxel xubij c'u chwe: "Ruc' c'ut we u colomibal ajtz'ak ri' quenwila' ri u colomal ri u c'aslemal ri nu tinimit Israel. Man quensacha' ta chi u mac mawi ta chi ne jumul.

9Ri e u k'ijilabal ri Isaac quesachisax na qui wäch, xukuje' ri cak'ijilan wi tak ri Israel queyojyobitaj canok. ¡Quinwalijisaj na ri ch'ich' re ch'o'j che qui cämisaxic tak ri e ralaxic ri Jeroboam!"

Ri Amos cuc'ulelaj ri Amasiy

10Ri Amasiy, cojol tabal tok'ob pa Betel, xutak u bixic che ri Jeroboam, rajawinel ri Israel: "Ri Amos cäbin chquixo'l tak ri winak re Israel, cuban walijisam ib chrij ri ajawinel. Ri tinimit man cuch'ij ta chic chi cutakej tzijonem.

11Cawacat c'u chi je cubij wa': 'Ri Jeroboam cäk'ok'ex na che ch'ich' re ch'o'j, ronojel c'ut ri tinimit Israel cäc'am na bic pa jun ulew chic.' "

12 Então, Amazias disse a Amós: Vai-te, ó vidente, foge para a terra de Judá, e ali come o teu pão, e ali profetiza;
13 mas em Betel, daqui por diante, já não profetizarás, porque é o santuário do rei e o templo do reino.
14 Respondeu Amós e disse a Amazias: Eu não sou profeta, nem discípulo de profeta, mas boieiro e colhedor de sicômoros.
15 Mas o SENHOR me tirou de após o gado e o SENHOR me disse: Vai e profetiza ao meu povo de Israel.
16 Ora, pois, ouve a palavra do SENHOR. Tu dizes: Não profetizarás contra Israel, nem falarás contra a casa de Isaque.
17 Portanto, assim diz o SENHOR: Tua mulher se prostituirá na cidade, e teus filhos e tuas filhas cairão à espada, e a tua terra será repartida a cordel, e tu morrerás na terra imunda, e Israel, certamente, será levado cativo para fora da sua terra.

Amós 8

A visão de um cesto de frutos

1 O SENHOR Deus me fez ver isto: eis aqui um cesto de frutos de verão.
2 E perguntou: Que vês, Amós? E eu respondi: Um cesto de frutos de verão. Então, o SENHOR me disse: Chegou o fim para o meu povo de Israel; e jamais passarei por ele.

12Y Amasías dijo a Amós: Vete, vidente, huye a la tierra de Judá, come allí pan y allí profetiza;
13pero en Betel no vuelvas a profetizar más, porque es santuario del rey y residencia real.
14Entonces respondió Amós y dijo a Amasías: Yo no soy profeta, ni hijo de profeta, sino que soy boyero y cultivador de sicómoros.
15Pero el Señor me tomó cuando pastoreaba el rebaño, y me dijo: Ve, profetiza a mi pueblo Israel.
16Ahora pues, escucha la palabra del Señor: Tú dices: «No profetices contra Israel ni hables contra la casa de Isaac».
17Por tanto, así dice el Señor: «Tu mujer se prostituirá en la ciudad, tus hijos y tus hijas caerán a espada, tu tierra será repartida a cordel, y tú morirás en una tierra inmunda. Y ciertamente Israel saldrá de su tierra en cautiverio».

Amós 8

Los inevitables juicios de Dios

1Esto me mostró el Señor Dios: He aquí, había una canasta de fruta de verano,
2y Él dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: Una canasta de fruta de verano. Entonces el Señor me dijo: Ha llegado el fin para mi pueblo Israel. Ya no volveré a dejarlos sin castigo.

12Además, Amasías le dijo a Amós: «Tú, vidente, ¡largo de aquí! ¡Vete a la tierra de Judá! ¡Allá puedes comer, y allá puedes profetizar!
13No profetices más aquí en Betel, porque aquí está el santuario del rey, y ésta es la capital del reino.»
14Amós le respondió a Amasías: «Yo no soy profeta, ni hijo de profeta. Soy boyero, y recojo higos silvestres.
15Pero el Señor me quitó de andar tras el ganado, y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo Israel."
16Así que, oye ahora la palabra del Señor: Tú me dices que no profetice yo contra Israel, ni hable en contra de la casa de Isaac;
17por eso, el Señor te dice: "Tu mujer se prostituirá en plena ciudad; tus hijos y tus hijas caerán a filo de espada, y tu tierra será fraccionada y repartida; tú morirás en un país impuro, e Israel será llevado al cautiverio, lejos de su tierra."»

Amós 8

El cesto con fruta de verano

1El Señor también me hizo ver esto: Me mostró un cesto lleno con fruta de verano,
2y me dijo: «¿Qué ves, Amós?" Yo respondí: «Veo un cesto con fruta de verano.» Entonces el Señor me dijo: «Ha llegado el fin de mi pueblo Israel. No voy a pasarle una más.

12Xuya' c'u takanic ri Amasiy che ri Amos: "¡Chatel bic waral, k'axal tzij! We cawaj chi cach'äc ri cajwataj chawe ruc' ri u k'axexic tzij jät pa Juda;
13mak'axej chi c'ut tzij pa Betel, chi' c'ut cak'ijilan wi ri ajawinel xukuje' rachoch c'ut ri nim u k'ij pa ri ajawinic."
14Are c'u ri Amos xutzelej u bixic che: "In man in ta k'axal tzij, mawi quintzucuj u banic. Quinch'äc ri quebajwataj chwe rumal qui chajixic chij xukuje' quimolic juyubal tak higo,
15are' c'u ri Ajawaxel xinresaj chquij tak ri chij, xubij c'u chwe: 'Jät chach'abej ri nu tinimit Israel pa ri nu bi'.'
16Rumal ri' chatatabej ri u tzij ri Ajawaxel. Ri at cabij chwe: 'C'o maya' u bixic pa u bi' ri Dios chi cuc'ulmaj na ri Israel, mawi c'o jas mabij chi cuc'ulmaj na ri rija'lil ri Isaac.'
17Are' c'u wa' ri cubij ri Ajawaxel: 'Ri awixokil cuban na junam cuc' ri quech ri nim ch'utin chupam ri tinimit, ri e a c'ojol xukuje' tak ri e a mia'l quejulupix na chi ch'ich' re ch'o'j; ri e awulew quejach na qui wäch pa taklebenic; are c'u ri at catecäm na pa ri culew ri winak ri e k'ijilal tak diosib, e are tak c'ut ri e aj israelib quec'am na bic pa jun ulew chic naj che ri culew.' "

Ri Amos 8

Ri chicäch chak' qui wäch tak che'

1Are wa' xuc'ut ri Dios ri Ajawaxel chnuwäch: C'o jun chicäch chak' tak qui wäch che',
2ri are' xuc'ot nu chi': "¿Jas ri cawilo Amos?" "Jun chicäch", xincha'. Xubij c'ut ri Ajawaxel chwe: "Ri Israel chak'ajinak chic; man quensacha' ta chi u mac mawi ta chi ne jumul.

3 Mas os cânticos do templo, naquele dia, serão uivos, diz o SENHOR Deus; multiplicar-se-ão os cadáveres; em todos os lugares, serão lançados fora. Silêncio!

A ruína de Israel está perto

4 Ouvi isto, vós que tendes gana contra o necessitado e destruís os miseráveis da terra,

5 dizendo: Quando passará a Festa da Lua Nova, para vendermos os cereais? E o sábado, para abrirmos os celeiros de trigo, diminuindo o efa, e aumentando o siclo, e procedendo dolosamente com balanças enganadoras,

6 para comprarmos os pobres por dinheiro e os necessitados por um par de sandálias e vendermos o refugo do trigo?

7 Jurou o SENHOR pela glória de Jacó: Eu não me esquecerei de todas as suas obras, para sempre!

8 Por causa disto, não estremecerá a terra? E não se enlutará todo aquele que habita nela? Certamente, levantar-se-á toda como o Nilo, será agitada e abaixará como o rio do Egito.

9 Sucederá que, naquele dia, diz o SENHOR Deus, farei que o sol se ponha ao meio-dia e entenebrecerei a terra em dia claro.

10 Converterei as vossas festas em luto e todos os vossos cânticos em lamentações; porei pano de saco sobre todos os lombos e calva sobre toda cabeça; e farei que isso seja como luto por filho único, luto cujo fim será como dia de amarguras.

3Los cantos del palacio se convertirán en gemido en aquel día —declara el Señor Dios. Muchos serán los cadáveres; en todo lugar los echarán fuera en silencio.

4Oíd esto, los que pisoteáis a los menesterosos, y queréis exterminar a los pobres de la tierra,

5diciendo: ¿Cuándo pasará la luna nueva para vender el grano, y el día de reposo para abrir el mercado de trigo, achicar el efa, aumentar el siclo y engañar con balanzas falsas;

6para comprar por dinero a los desvalidos y a los pobres por un par de sandalias, y vender los desechos del trigo?

7El Señor ha jurado por el orgullo de Jacob: Ciertamente, nunca me olvidaré de ninguna de sus obras.

8¿No temblará por esto la tierra, y hará duelo todo aquel que habita en ella? Subirá toda ella como el Nilo, se agitará y menguará como el Nilo de Egipto.

9Y sucederá que en aquel día —declara el Señor Dios— yo haré que el sol se ponga al mediodía y que la tierra en pleno día se oscurezca.

10Entonces cambiaré vuestras fiestas en llanto y todos vuestros cantos en lamento; pondré cilicio sobre todo lomo y calvicie sobre toda cabeza; haré que sea como duelo por hijo único, y su fin, como día de amargura.

3Cuando llegue el día, en el palacio habrá llanto y no cantos. Por todas partes abundarán los cadáveres, los cuales serán arrojados en silencio.» —Palabra del Señor.

Se acerca el juicio contra Israel

4Oigan esto, ustedes, los que explotan a los menesterosos y dejan en la ruina a los pobres de la tierra.

5Ustedes dicen: «¿Cuándo pasará la fiesta de luna nueva? ¡Entonces podremos vender el trigo! ¿Y cuándo pasará el día de reposo, para que abramos los graneros? ¡Achicaremos la medida, subiremos el precio, y adulteraremos la balanza!

6¡Así podremos comprar a los pobres por dinero, y a los necesitados a cambio de un par de zapatos! ¡Hasta los desechos del trigo podremos vender!»

7Pero el Señor ha jurado por la gloria de Jacob: «¡No voy a olvidar ninguna de sus malas acciones!»

8¿Y no habrá de estremecerse la tierra por todo esto? ¿Y no habrán de llorar todos sus habitantes? ¡Toda ella subirá como un río! ¡Se encrespará y se hundirá como el río de Egipto!

9«Cuando llegue ese día, haré que el sol se ponga a mediodía. El día estará claro, pero yo cubriré de tinieblas la tierra. —Palabra del Señor.

10»Convertiré sus fiestas en velorios, y sus cantos de alegría en cantos fúnebres. Haré que todos se vistan de luto, que se rapen la cabeza, y que lloren como si se hubiera muerto su único hijo. El final será un día de amargura.

3Pa ri k'ij ri' ri bix tak ri queban chupam ri rachoch ri ajawinel quejalwächitaj na pa bik'bitem. E q'uia winak quecäm na, xa c'u pa matzatzil querokilax apan tak ri cäminakib jela'. Ri Ajawaxel u jiquibam u bixic.”

Canakajin ri u k'atic tzij puwi' ri Israel

4Chitatabej wa', ix ri qui ban c'ax chque ri e mach'amoj quebic'axc'obisaj c'ut ri mebayib ri e c'o pa ri ulew;

5ix ri je quibij wa': “¿Jampa' lo coc'ow ri nimak'ij re ri nabe ic', rech cuya' cakac'ayij ri trico? ¿Jampa' lo coc'ow ri k'ij re uxlanem, rech pakal quebekac'ayij wi ri e qui wächinic tak ri kulew quebekacoj c'u tak pajbal ri k'ipom qui pam xukuje' tak pajbal ri e c'o tak qui jech'?

6¡Quebekac'axc'obisaj tak c'ut ri meba' c'ä chquic'ayij ta na quib pa ka k'ab che pataninelab che qui tojic tak ri qui c'as, pune' c'u xa' juc'ulaj xajäb qui c'as! ¡Cakac'ayij c'u ne na ri u pam trico!”

7Ri Ajawaxel xuban ri chi'nic ri kas cäban na rumal ri u juluwem ri Jacob: “Mawi c'u jubik' cäsach na pa nu jolom ri qui banom.”

8¿La ma ta c'u lo cäbirbob ri ulew rumal ronojel wa'? ¿La ma ta c'u lo quebok' conojel ri winak ri e jekel chi'? ¡Ri ulew cäpaki' na, cäkaj c'u na, jacha' ri cäquiban ri u ja'lil ri Nil quepakic, quekaj c'ut!

9Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Pa ri k'ij ri', quinban na chi cuc'u' rib ri k'ij pa tiq'uil k'ij kas c'u pa k'ij quinch'uk na ri k'ij ruc' k'ekumalil.

10Quebenq'uex na tak ri nimak'ij pa cok'exic cäminakib, ri e tak bix pa bit'oj tak ib cuc' cäminakib; quinban na chi quebicoj tak atz'iak re bis, quebitolorisaj c'ut ri i jolom che u c'utic ri c'axc'ol.

11 Eis que vêm dias, diz o SENHOR Deus, em que enviarei fome sobre a terra, não de pão, nem sede de água, mas de ouvir as palavras do SENHOR.

12 Andarão de mar a mar e do Norte até ao Oriente; correrão por toda parte, procurando a palavra do SENHOR, e não a acharão.

13 Naquele dia, as virgens formosas e os jovens desmaiarão de sede,

14 os que, agora, juram pelo ídolo de Samaria e dizem: Como é certo viver o teu deus, ó Dã! E: Como é certo viver o culto de Berseba! Esses mesmos cairão e não se levantarão jamais.

Amós 9

Os juízos de Deus são inevitáveis

1 Vi o SENHOR, que estava em pé junto ao altar; e me disse: Fere os capitéis, e estremecerão os umbrais, e faze tudo em pedaços sobre a cabeça de todos eles; matarei à espada até ao último deles; nenhum deles fugirá, e nenhum escapará.

2 Ainda que desçam ao mais profundo abismo, a minha mão os tirará de lá; se subirem ao céu, de lá os farei descer.

11 He aquí, vienen días —declara el Señor Dios— en que enviaré hambre sobre la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír las palabras del Señor.

12 Y vagarán de mar a mar, y del norte hasta el oriente; andarán de aquí para allá en busca de la palabra del Señor, pero no la encontrarán.

13 En aquel día las doncellas hermosas y los jóvenes desfallecerán de sed.

14 Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: «Viva tu dios, oh Dan», y «Viva el camino de Beerseba», caerán y nunca más se levantarán.

Amós 9

11 »Vienen días en que habrá en la tierra una gran hambre, pero no de pan ni de agua, sino hambre de oír mi palabra. —Palabra del Señor.

12 »Andarán errantes de mar a mar, y del norte hasta el oriente, en busca de mi palabra, pero no la hallarán.

13 »Cuando llegue ese día, la sed hará desfallecer a las doncellas más hermosas y a los jóvenes más fornidos.

14 Esos que juran por el pecado de Samaria, y dicen: "¡Va por tu Dios, Dan!", y: "¡Va por el camino de Berseba!", caerán para no volver a levantarse.»

Amós 9

Los ineludibles juicios del Señor

1 El Señor estaba de pie, junto al altar. Yo lo vi, y le oí decir: «¡Derriba el capitel! ¡Que se estremezcan los umbrales! ¡Que se hagan pedazos sobre la cabeza de todos! A los que sobrevivan, los mataré a filo de espada. ¡Ninguno de ellos podrá huir ni escapar!

2 Aunque se escondan en el fondo del sepulcro, de allá los sacaré con mi mano. Aunque trepen hasta el cielo, de allí los bajaré.

Quejuyuw c'u na jacha' ri cuban ri xutzak jun u c'ojol ri xa' jun c'olic ronojel c'ut cäq'uis na pa c'ayil."

11 Cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: "Quepe na k'ij aretak quintak ulok numic cho ri uwächulew; man numic taj che u tijic wa, mawi chaki'j chi' che ruq'uiaxic ja', xane' wi'jal che u tatabexic ri u tzij ri Ajawaxel.

12 Quewacatilob c'u na tak ri winak quequitzucula' ri u tzij ri Ajawaxel, quebe na chuchi' ri jun plo xukuje' chuchi' ri jun plo chic, c'ä pa ri riquiak'ab elebal k'ij c'ä pa ri elebal k'ij, man c'u quecuin ta na che u rikic.

13 Je'licalaj tak alitomab xukuje' alabom ri sibalaj c'o qui chuk'ab quechukchub rumal chaki'j chi' pa ri k'ij ri'.

14 Ri Cäquiban ri chi'nic ri kas cäban na pa qui bi' ri e diosib ri e c'o pa Samar; ri caquibij: 'Rumal ri u c'aslemal ri a dios, oh Dan', 'Rumal ri qui c'aslemal ri diosib pa Beerseb', quetzak na rech man quewalij ta chi na."

Ri Amos 9

Man c'o ta jun ri ma ta churik rech ri c'äjisabal wächaj ri cuya' ri Ajawaxel

1 Xinwil ri Ajawaxel, ri c'o chuxcut ri porobal xubij c'u chwe: "Chebatactobisaj tak ri e qui jolom tak ri rakan ja c'ä chetactob tak na ri apal; ¡chetzakok qui banom ch'akatak paquiwi' tak ri winak! E are' tak c'ut ri quec'asi' canok quebencämisaj na ruc' ch'ich' re ch'o'j: pune' quequitijtojibej quebanimajic mawi ta ne xa' ta jun cäto'tajic;

2 pune' ta ne quequic'u' tak quib chquipam tak ri e u najil ri u pam ri ulew, chila' quebenc'otij wi ulok; pune' quepaki' paquiwi' tak ri e u chicajil tak ri caj, chila' quinban wi na chque chi quekaj tak ulok.

3 Se se esconderem no cimo do Carmelo, de lá buscá-los-ei e de lá os tirarei; e, se dos meus olhos se ocultarem no fundo do mar, de lá darei ordem à serpente, e ela os morderá.

4 Se forem para o cativeiro diante de seus inimigos, ali darei ordem à espada, e ela os matará; porei os olhos sobre eles, para o mal e não para o bem.

5 Porque o SENHOR, o SENHOR dos Exércitos, é o que toca a terra, e ela se derrete, e todos os que habitam nela se enlutarão; ela subirá toda como o Nilo e abaixará como o rio do Egito.

6 Deus é o que edifica as suas câmaras no céu e a sua abóbada fundou na terra; é o que chama as águas do mar e as derrama sobre a terra; SENHOR é o seu nome.

7 Não sois vós para mim, ó filhos de Israel, como os filhos dos etíopes? – diz o SENHOR. Não fiz eu subir a Israel da terra do Egito, e de Caftor, os filisteus, e de Quir, os siros?

8 Eis que os olhos do SENHOR Deus estão contra este reino pecador, e eu o destruirei de sobre a face da terra; mas não destruirei de todo a casa de Jacó, diz o SENHOR.

9 Porque eis que darei ordens e sacudirei a casa de Israel entre todas as nações, assim como se sacode trigo no crivo, sem que caia na terra um só grão.

3Aunque se escondan en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; aunque se oculten de mis ojos en el fondo del mar, allí ordenaré a la serpiente que los muerda.

4Aunque vayan al cautiverio delante de sus enemigos, allí ordenaré a la espada que los mate, y pondré sobre ellos mis ojos para mal y no para bien.

5El Señor, Dios de los ejércitos: el que toca la tierra, y esta se derrite, y se lamentan todos los que en ella habitan, sube toda ella como el Nilo y mengua como el Nilo de Egipto;

6el que edifica en los cielos sus altos aposentos, y sobre la tierra ha establecido su bóveda; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra: el Señor es su nombre.

7¿No sois vosotros para mí como hijos de Etiopía, oh hijos de Israel? —declara el Señor. ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto y a los filisteos de Caftor y a los arameos de Kir?

8He aquí, los ojos del Señor Dios están sobre el reino pecador, y yo lo destruiré de sobre la faz de la tierra; sin embargo, no destruiré totalmente a la casa de Jacob —declara el Señor.
9Porque he aquí, yo daré un mandato, y zarandearé a la casa de Israel entre todas las naciones, como se zarandea el grano en la criba, sin que caiga ni un grano en tierra.

3Aunque se escondan en la cumbre del Carmelo, hasta allá iré a buscarlos y a traerlos; aunque traten de esconderse de mi vista, y bajen a lo profundo del mar, hasta allá mandaré a la serpiente para que los muerda.
4Aunque marchen al cautiverio delante de sus enemigos, hasta allá mandaré la espada para que los mate. Para su mal, y no para su bien, no les voy a quitar la vista de encima.»

5Cuando el Señor de los ejércitos toca la tierra, ésta se derrite y todos sus habitantes lloran. Y se hincha la tierra como un río, y luego decrece como el río de Egipto.

6El Señor extendió el cielo sobre la tierra, y en el cielo edificó sus cámaras. El Señor llama a las aguas del mar para derramarlas sobre la faz de la tierra. Su nombre es el Señor.

7«¿Acaso ustedes, israelitas, son ante mí diferentes a los etíopes? ¿No fui yo quien sacó de Egipto a Israel? ¿Y quien trajo de Caftor a los filisteos, y de Quir a los arameos? —Palabra del Señor.

8»Mis ojos están atentos y en contra de este reino pecador. ¡Voy a borrarlo de la faz de la tierra! Pero no destruiré del todo la casa de Jacob. —Palabra del Señor.

9»Voy a ordenar que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en la criba, sin que caiga a tierra un solo grano.

3We quebe qui c'u' tak quib puwi' ri juyub Carmel, quinbe c'u ne na che qui tzucuxic chila'; we quebe qui c'u' tak quib chnuwäch chupam ri u choil ri plo, quintak na ri jilijic awaj aj plo chi oj che u sachisaxic qui wäch;
4we quebe pa jun ulew chic quec'am bic cumal tak ri quec'ulelanic, quintak c'u na bic ri ch'ich' re ch'o'j che qui cämisaxic. ¡Che etzelal, man che ta c'u utzil, amak'el quinya' nu wäch chque!”
5Ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, cuchap ri ulew, cäjar c'ut ri ulew quebok' c'u conojel ri e jekejoj chuwäch. Ri ulew capakic xukuje' cäkajic, jacha' ri qui pakalem xukuje' ri qui kajem tak ri e u ja'il ri Nil.
6Ri Ajawaxel u cojom ri u jekelibal pa ri caj puwi' c'ut ri räxalaj caj ri c'o puwi' ri uwächulew; ri are' quebusiq'uij ri ja' re ri plo quebujamij c'u puwi' ri uwächulew. Ri Ajawaxel, are' wa' u bi'.
7Are wa' ri cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Israelib, chwe in man jalan ta quixinwil chquiwäch ri aj etiopib, mawi jalan quebenwil ri etiopib chiwäch ix. Jeri' jacha' xixinc'am ulok ix pa Ejipt, jeri' xukuje' xebenc'am ulok pa Cret ri aj pilisteyib xukuje' xebenc'am ulok pa Kir ri aj aramib.”
8Ri Ajawaxel cäril we ajawinem ajmac ri, cubij c'ut: “Quinsachisaj u wäch cho ri uwächulew, man quinq'uis ta c'u u sachisaxic u wäch ri rachoch ri Jacob. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.

9Quenya' takanic chi ri rachoch ri Israel cäseyic jacha' ri caban che ri u seyic ri trico pa jun seyebal, man c'o ta c'u jun u bak'wäch trico cätzak ta pa ulew.

10 Todos os pecadores do meu povo morrerão à espada, os quais dizem: O mal não nos alcançará, nem nos encontrará.

Restauração do Israel espiritual

11 Naquele dia, levantarei o tabernáculo caído de Davi, repararei as suas brechas; e, levantando-o das suas ruínas, restaurá-lo-ei como fora nos dias da antiguidade;

12 para que possuam o restante de Edom e todas as nações que são chamadas pelo meu nome, diz o SENHOR, que faz estas coisas.

13 Eis que vêm dias, diz o SENHOR, em que o que lavra segue logo ao que ceifa, e o que pisa as uvas, ao que lança a semente; os montes destilarão mosto, e todos os outeiros se derreterão.

14 Mudarei a sorte do meu povo de Israel; reedificarão as cidades assoladas e nelas habitarão, plantarão vinhas e beberão o seu vinho, farão pomares e lhes comerão o fruto.

15 Plantá-los-ei na sua terra, e, dessa terra que lhes dei, já não serão arrancados, diz o SENHOR, teu Deus.

10A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, los que dicen: «No nos alcanzará ni se nos acercará la desgracia».

Restauración del pueblo de Dios

11En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David, repararé sus brechas, levantaré sus ruinas, y lo reedificaré como en tiempo pasado,

12para que tomen posesión del remanente de Edom y de todas las naciones donde se invoca mi nombre —declara el Señor, que hace esto.

13He aquí, vienen días —declara el Señor— cuando el arador alcanzará al segador, y el que pisa la uva al que siembra la semilla; cuando destilarán vino dulce los montes, y todas las colinas se derretirán.

14Restauraré el bienestar de mi pueblo Israel, y ellos reedificarán las ciudades asoladas y habitarán en ellas; también plantarán viñas y beberán su vino, y cultivarán huertos y comerán sus frutos.

15Los plantaré en su tierra, y no serán arrancados jamás de la tierra que les he dado —dice el Señor tu Dios.

10A filo de espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, esos que dicen que el mal no se les acercará ni los alcanzará.

Restauración futura de Israel

11»Cuando llegue el día, yo volveré a levantar el tabernáculo de David, que ahora está derribado, y repararé sus grietas y reedificaré sus ruinas. Volveré a edificarlo, como en el pasado,

12para que todos aquellos sobre los que se invoca mi nombre tomen posesión del resto de Edom, y de todas las naciones. —Palabra del Señor, que así lo hará.

13»Vienen días cuando los que aran alcanzarán a los que siegan, y los que pisan las uvas alcanzarán a los que siembran. Los montes destilarán mosto, y todas las colinas se derretirán. —Palabra del Señor.

14»Haré volver del cautiverio a mi pueblo Israel, y ellos reconstruirán las ciudades destruidas y volverán a habitarlas; plantarán viñas, y de ellas beberán el vino, y plantarán huertos, y de ellos comerán su fruto.

15Yo los plantaré sobre su tierra, y nunca más volverán a ser arrancados de ella, pues yo se la di en posesión.» —Palabra del Señor su Dios.

10Conojel ri ajmaquib ri e rech ri nu tinimit quecäm na quek'ok'ex na che ch'ich' re ch'o'j; conojel ri je caquibij wa': ‘Man c'o ta jas ri cakac'ulmaj ta na che wa'; ri lawaloyil man cacuin ta na che ka k'iic.’ ”

Petinak ri rutzirisaxic ri Israel

11“Cäpe ri k'ij aretak quinwalijisaj na ri tzakinakalaj u cäbal ri David. Quebenc'ojoj tak na ri e u c'ob, quebenyac na ri e etzeletajinak wi, quinban na u yaquic je jacha' ri u banom canok pa ri ojer tak k'ijol,

12rech ri canajinak che ri Edom xukuje' che ronojel nim tinimit ri uxinak can wech catzelej chi jumul pa u k'ab ri Israel.” Ri Ajawaxel u yo'm ri u tzij, cutz'akatisaj c'u na.

13“Quepe na k'ij aretak c'a cätajin cäk'at ri trico aretak k'ijol chic che u tajixic ri ulew, xukuje' aretak c'a maja' cäq'uis qui pitz'ic ri uva aretak opaninak chic ri k'ijol che u tiquic ri trico. Pa tak juyub xukuje' tza'm tak juyub cabelel wi na ri u wa'l uva jacha' ri joron.

14Quebentzelej c'u na ulok ri nu tinimit Israel pa ri culew. Quequiban chi c'u na qui yaquic ri tinimit tak ri e etzeletajinak, quejeki' c'u na tak chquipam; quequitic tak c'u na uva, cacuq'uiaj c'u na u wa'l uva, quequitic tak c'u na ichaj, quequitij tak c'u na tak ri qui wächinic.

15Quebentiquiba' c'u na chupam ri kas culew, mawi c'u jumul quebok ta chi na chupam ri ulew ri xinya' chque.” Ri Dios ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic.

Obadias

Obadias 1

Os pecados e o castigo de Edom

Jeremias 49.14-16

1 Visão de Obadias. Assim diz o SENHOR Deus a respeito de Edom: Temos ouvido as novas do SENHOR, e às nações foi enviado um mensageiro que disse: Levantai-vos, e levantemo-nos contra Edom, para a guerra.

2 Eis que te fiz pequeno entre as nações; tu és mui desprezado.

3 A soberba do teu coração te enganou, ó tu que habitas nas fendas das rochas, na tua alta morada, e dizes no teu coração: Quem me deitará por terra?

4 Se te remontares como águia e puseres o teu ninho entre as estrelas, de lá te derribarei, diz o SENHOR.

5 Se viessem a ti ladrões ou roubadores de noite (como estás destruído!), não furtariam só o que lhes bastasse? Se a ti viessem os vindimadores, não deixariam pelo menos alguns cachos?

6 Como foram rebuscados os bens de Esaú! Como foram esquadrinhados os seus tesouros escondidos!

7 Todos os teus aliados te levaram para fora dos teus limites; os que gozam da tua paz te enganaram, prevaleceram contra ti; os que comem o teu pão puseram armadilhas para teus pés; não há em Edom entendimento.

Abdías

Abdías 1

Humillación de Edom

1Visión de Abdías. Así dice el Señor Dios acerca de Edom: Hemos oído un mensaje del Señor, y un mensajero ha sido enviado a las naciones, diciendo: Levantaos y alcémonos contra él en batalla.

2He aquí, te haré pequeño entre las naciones; despreciado eres en gran manera.
3La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que habitas en las hendiduras de la peña, en las alturas de tu morada; que dices en tu corazón: «¿Quién me derribará por tierra?».
4Aunque te remontes como el águila, y aunque entre las estrellas pongas tu nido, de allí te derribaré —declara el Señor.

5Si vinieran a ti ladrones o salteadores de noche (¡cómo quedarías arruinado!), ¿no robarían hasta que les bastara? Si vinieran a ti vendimiadores, ¿no dejarían rebuscos?

6¡Cómo será escudriñado Esaú, y rebuscados sus tesoros escondidos!

7Hasta la frontera te echarán todos tus aliados; te engañarán, te dominarán los que están en paz contigo; los que comen tu pan tenderán emboscada contra ti. (No hay entendimiento en él.)

Abdías

Abdías 1

La humillación de Edom

1Visión de Abdías. Hemos escuchado el pregón de parte del Señor, y se ha enviado un mensajero a las naciones. Así ha dicho Dios el Señor acerca de Edom: «¡Levántense, declarémosle la guerra a este pueblo!

2Como puedes ver, te he hecho pequeño entre las naciones, y estás abatido en gran manera.
3A ti, que habitas en las más altas montañas y entre las grietas de las peñas, y que en tu corazón piensas que nadie te hará rodar por los suelos, tu soberbio corazón te ha engañado.
4Yo te haré caer, aunque levantes el vuelo como el águila y pongas tu nido entre las estrellas. —Palabra del Señor.
5»Si por la noche te atacaran ladrones o bandidos, ¿no te robarían sólo hasta quedar satisfechos? Y si a tu viña entraran los vendimiadores, ¿no dejarían algunas uvas? Pero a ti, Esaú, ¡cómo te han destruido!
6¡Cómo han rebuscado tus posesiones! ¡Cómo han buscado tus tesoros escondidos!

7¡Todos tus aliados te han engañado! ¡Te han hecho llegar a los extremos! ¡Los que estaban en paz contigo te han vencido! ¡Los que compartían el pan contigo te han traicionado! ¡Esto es algo incomprensible!

Ri Abdiy

Ri Abdiy 1

Ri u mach'irisaxic ri Edom

1Ri u k'axexic ri tzij ri xuc'am ri Abdiy che ri Ajawaxel rumal c'utwächinic. Ka tom jun tzijol ri u bim ri Ajawaxel; jun ya'l tzijol benak che u bixic chque ri nimak tak tinimit: "¡Chujbinok! ¡Jo' che ch'ojinic ruc' ri Edom!" Ri Dios ri Ajawaxel cubij che ri Edom:
2"Quenbana' ch'utin chawe chquixo'l ri nimak tak tinimit sibalaj c'u catinmach'irisaj na.
3Ri nimal ri catc'amowic at subuwinak. At jekel chquipam ri paxinak tak abaj at c'o c'u c'ä chicaj, rumal c'u ri' oquinak pa a jolom chi man c'o ta jun cacuin ta che a kasexic.
4Pune' c'u sibalaj naj catpaki' chicaj jacha' ri cot, cacoj ta c'u ri a soc chquipam tak ri ch'imil chila' catintzakisaj wi ulok." Ri Ajawaxel cujiba' u bixic:
5"We ta quepe ri eläk'omab chak'ab che u banic eläk' awuc', man caquic'am ta bic ri' ronojel; we ta quepe ri eläk'omab che queläk'axic ri e a uva, quequiya' can jutak tzayaj ri'. E are' tak c'ut ri catc'ulelanic qui banom nimalaj c'ax chawe.
6¡Nim ri a k'ololexi bic Esau! ¡Q'uisom c'u reläk'axic bic ronojel ri a k'inomal!
7Conojel ri junam qui wäch awuc' xatquisubu; xatquesaj bic chupam ri kas awulew. Xukuje' ne ri awachil awib cuc' e uxinak c'ulelanelab chawe, ri awachil awib cuc' ri a cuban a c'u'x chquij quiliq'uibam c'amibal chawäch rech catkaj chupam. ¡Ri Edom man c'o ta retamanic!"

8 Não acontecerá, naquele dia, diz o SENHOR, que farei perecer os sábios de Edom e o entendimento do monte de Esaú?

9 Os teus valentes, ó Temã, estarão atemorizados, para que, do monte de Esaú, seja cada um exterminado pela matança.

10 Por causa da violência feita a teu irmão Jacó, cobrir-te-á a vergonha, e serás exterminado para sempre.

11 No dia em que, estando tu presente, estranhos lhe levaram os bens, e estrangeiros lhe entraram pelas portas e deitaram sortes sobre Jerusalém, tu mesmo eras um deles.

12 Mas tu não devias ter olhado com prazer para o dia de teu irmão, o dia da sua calamidade; nem ter-te alegrado sobre os filhos de Judá, no dia da sua ruína; nem ter falado de boca cheia, no dia da angústia;
13 não devias ter entrado pela porta do meu povo, no dia da sua calamidade; tu não devias ter olhado com prazer para o seu mal, no dia da sua calamidade; nem ter lançado mão nos seus bens, no dia da sua calamidade;
14 não devias ter parado nas encruzilhadas, para exterminares os que escapassem; nem ter entregado os que lhe restassem, no dia da angústia.

A restauração e felicidade de Israel

8 ¿No destruiré en aquel día —declara el Señor— a los sabios de Edom y el entendimiento del monte de Esaú?

9 Entonces tus valientes serán atemorizados, oh Temán, de modo que todo hombre será cortado del monte de Esaú con muerte violenta.

10 Por la violencia contra tu hermano Jacob, te cubrirá la vergüenza, y serás cortado para siempre.

11 El día que te pusiste a un lado, el día en que extraños se llevaban su riqueza, y extranjeros entraban por su puerta y sobre Jerusalén echaban suertes, tú también eras como uno de ellos.

12 No te alegres en el día de tu hermano, en el día de su exterminio; no te alegres de los hijos de Judá en el día de su destrucción; sí, no te jactes en el día de su angustia.

13 No entres por la puerta de mi pueblo en el día de su ruina. Sí, no te alegres tú de su desgracia en el día de su ruina; no te apoderes de sus riquezas en el día de su ruina.

14 No te apostes en la encrucijada para exterminar a sus fugitivos, y no entregues a sus sobrevivientes en el día de su angustia.

Restauración de Israel

8 ¿Y no haré yo que en ese día perezcan los sabios de Edom y los prudentes del monte de Esaú? —Palabra del Señor.

9 »¡Ay, Temán, tus valientes serán amedrentados! Será tal el estrago que todos los guerreros del monte de Esaú perecerán.

10 Por haber injuriado a tu hermano Jacob, quedarás en vergüenza y serás eliminado para siempre.

11 El día que un ejército extranjero llevaba cautivo a su ejército, y gente extraña entraba por las puertas de Jerusalén y sobre ella echaba suertes, tú estabas allí, en primera fila; ¡tú eras también uno de ellos!

12 Pero no debiste haber sido un mero espectador el día que tu hermano era víctima del infortunio. No debiste haberte alegrado el día en que se perdieron los hijos de Judá. No debiste haberte ufanado en el día de su angustia.
13 No debiste haber entrado por las puertas de mi pueblo el día que éste fue quebrantado. ¡No, no debiste haberte deleitado con su mal el día que fue destruido, ni debiste despojarlo de sus bienes en el día de su desgracia!
14 ¡No debiste pararte en las encrucijadas para matar a los que intentaban escapar! En ese día angustioso, ¡no debiste entregar a los sobrevivientes!

La exaltación de Israel

8 Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: “Aretak chenc'äjisaj u wäch ri Edom, quinsachisaj na qui wäch conojel ri rajno'jab quinwesaj c'u na ri etamanic ri c'o cuc' ri e c'o pa tak ri c'ache'laj tak rulew ri Esau.
9 Ri ajch'ojab re Teman quebirbit che xe'n ib, pa ri c'ache'lajalaj rulew ri Esau man c'o ta jun cac'asi' ta canok.”

Ri e u mac tak ri Edom

10 “Catmukutaj na canok che q'uixbal xukuje' catyojyob na canok chbe k'ij sak, rumal rech chi xaban c'ax che xukuje' xacämisaj c'ut ri awachalal Jacob.
11 Aretak ri c'ulel xereläk'aj tak ri e u k'inomal ri tinimit, aretak ri ajch'ojab ri naj quepe wi xequipaxij tak ri e u chi' ri oquibal pa Jerusalen, ¡at xaya' apan awib jela'! Aretak xequijachala' ri jastak chquiwäch ri xequitokij xequic'am c'u tak bic ri u k'inomal, ¡at xajunaj awib cuc'!

12 Ma ta xatquicot che rilic ri awachalal pa ri k'ij re ri u c'axc'olil, ma ta xatquicot che rilic ri Juda pa ri k'ij rech ri u rikoj c'ax, mawi ma ta xatze'j qui wäch pa ri k'ij re ri qui c'axc'olil.

13 Ma ta xatoc chupam ri nu tinimit pa ri k'ij re ri u rikoj c'ax, mawi ma ta xatquicot che ri u quiäkasakil pa ri k'ij ri xutaklebej ri man utz taj, mawi ma ta xebaweläk'aj ri e u k'inomal pa ri k'ij re ri u rikoj c'ax.

14 Ma ta xatac'aba' awib xo'l tak ri be che qui cämisaxic ri queto'tajic, mawi ma ta xebajach ri quebanimajic pa ri k'ij rech ri c'axc'olil.

15 Jacha' c'ut ri xaban chque niq'uiaj chic, je cäban na chawe: ¡Cac'am na ri takal chawe!”

15 Porque o Dia do SENHOR está prestes a vir sobre todas as nações; como tu fizeste, assim se fará contigo; o teu malfeito tornará sobre a tua cabeça.

16 Porque, como bebestes no meu santo monte, assim beberão, de contínuo, todas as nações; beberão, sorverão e serão como se nunca tivessem sido.

17 Mas, no monte Sião, haverá livramento; o monte será santo; e os da casa de Jacó possuirão as suas herdades.

18 A casa de Jacó será fogo, e a casa de José, chama, e a casa de Esaú, restolho; aqueles incendiarão a este e o consumirão; e ninguém mais restará da casa de Esaú, porque o SENHOR o falou.

19 Os de Neguebe possuirão o monte de Esaú, e os da planície, aos filisteus; possuirão também os campos de Efraim e os campos de Samaria; e Benjamim possuirá a Gileade.

20 Os cativos do exército dos filhos de Israel possuirão os cananeus até Sarepta, e os cativos de Jerusalém, que estão em Sefarade, possuirão as cidades do Sul.

21 Salvadores hão de subir ao monte Sião, para julgarem o monte de Esaú; e o reino será do SENHOR.

15Porque se acerca el día del Señor sobre todas las naciones. Como tú has hecho, te será hecho; tus acciones recaerán sobre tu cabeza.

16Como vosotros bebisteis en mi santo monte, así beberán continuamente todas las naciones. Beberán y tragarán, y serán como si no hubieran sido.

17Pero en el monte Sión quedará un remanente, y será lugar santo, y la casa de Jacob volverá a tomar sus posesiones.

18Entonces la casa de Jacob será un fuego, y la casa de José una llama, y rastrojo la casa de Esaú. Los quemarán y los consumirán, y no quedará sobreviviente alguno de la casa de Esaú —porque el Señor ha hablado.

19Entonces los del Neguev poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela la llanura de los filisteos; poseerán también el territorio de Efraín y el territorio de Samaria, y Benjamín poseerá Galaad.

20Y los desterrados de este ejército de los hijos de Israel que están entre los cananeos hasta Sarepta, y los desterrados de Jerusalén que están en Sefarad, poseerán las ciudades del Neguev.

21Y subirán libertadores al monte Sión para juzgar al monte de Esaú, y el reino será del Señor.

15»Ya está cerca mi día contra todas las naciones, y lo mismo que hiciste se hará contigo; ¡sobre ti recaerá lo que mereces recibir!

16Así como en mi santo monte ustedes bebieron de la copa de mi ira, también beberán de ella siempre todas las naciones; la beberán hasta la última gota, y será como si nunca hubieran existido.»

17Pero en el monte Sión habrá un remanente que se salve; será un remanente santo, y la casa de Jacob recuperará sus posesiones.

18La casa de Jacob será fuego, la casa de José será llama, y la casa de Esaú será estopa, y arderán y se consumirán; ni un solo resto quedará de la casa de Esaú, porque el Señor lo ha dicho.

19Los del Néguev poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela a los filisteos; poseerán también los campos de Efraín y los campos de Samaria, y Benjamín tomará posesión de Galaad.

20Los cautivos de este ejército de los hijos de Israel se adueñarán del territorio de los cananeos, hasta Sarepta, y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del Néguev.

21Entonces vendrán al monte Sión unos libertadores, y juzgarán al monte de Esaú, y el reino será del Señor.

Cänimar na u k'ij ri Israel

“Nakaj chic c'o wi ri u k'ij ri Ajawaxel chque conojel ri nimak tak tinimit.

16Je c'ut jacha' ri u c'ayil ri kumubal ri xiwuq'uiaj pa ri nu juyub ri tastalic, jewa' xukuje' ri u c'ayil ri kumubal ri caquikumuj na ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic pa jutak kubaj caquikumuj na; casachisataj c'u na qui wäch conojel.

17Are c'u ri juyub Sion cux na jun c'olbal ri tastalic jawije' ri quecuin wi na jujun caquito'tajisaj wi na quib. Ri e rija'lil ri Jacob quetzelej chi na pa tak ri culew;

18ri e rija'lil ri Jacob xukuje' ri e rech ri Jose quebux na k'ak' xukuje' rak' k'ak', e are tak c'ut ri e rija'lil ri Esau e chaki'j tak u xak che' ri quebujarisaj na we k'ak' ri'. ¡Mawi jun chque ri aj e Esau queto'taj ta na! In, ri Ajawaxel, nu bim.”

19-20Ri aj israelib aj Negueb caquimajij na ri u c'ache'laj ulew ri Esau che quechbal, e are c'ut ri e aj lianic are caquimajij na ri culew ri aj pilisteyib che quechbal. Xukuje' quequimajij tak na ri e rulew ri Eprain che quechbal xukuje' ri rulew ri Samar, are c'u ri aj Benjamin caquimajij na ri Galaad che quechbal. We jumulaj aj israelib ri' ri xetzelej ulok pa jun ulew chic are' caquimajij na ri culew ri aj cananib che quechbal copan c'ä pa Sarepta, e are' tak c'ut ri aj Jerusalen ri e c'o pa Separad quequimajij na ri tinimit tak rech Negueb.

21Ruc' ch'äcanic quepaki' na pa ri juyub Sion che u k'atic tzij paquiwi' ri e c'o chupam ri e aj u c'ache'laj ri rulew ri Esau, are' c'u ri Ajawaxel are ri cajawin na.

Jonas

Jonas 1

A vocação de Jonas, a sua fuga e o seu castigo

1 Veio a palavra do SENHOR a Jonas, filho de Amitai, dizendo:

2 Dispõe-te, vai à grande cidade de Nínive e clama contra ela, porque a sua malícia subiu até mim.

3 Jonas se dispôs, mas para fugir da presença do SENHOR, para Társis; e, tendo descido a Jope, achou um navio que ia para Társis; pagou, pois, a sua passagem e embarcou nele, para ir com eles para Társis, para longe da presença do SENHOR.

4 Mas o SENHOR lançou sobre o mar um forte vento, e fez-se no mar uma grande tempestade, e o navio estava a ponto de se despedaçar.

5 Então, os marinheiros, cheios de medo, clamavam cada um ao seu deus e lançavam ao mar a carga que estava no navio, para o aliviarem do peso dela. Jonas, porém, havia descido ao porão e se deitado; e dormia profundamente.

6 Chegou-se a ele o mestre do navio e lhe disse: Que se passa contigo? Agarrado no sono? Levanta-te, invoca o teu deus; talvez, assim, esse deus se lembre de nós, para que não pereçamos.

7 E diziam uns aos outros: Vinde, e lancemos sortes, para que saibamos por causa de quem nos sobreveio este mal. E lançaram sortes, e a sorte caiu sobre Jonas.

Jonás

Jonás 1

Desobediencia de Jonás

1Vino palabra del Señor a Jonás, hijo de Amitai, diciendo:

2Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama contra ella, porque su maldad ha subido hasta mí.

3Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, lejos de la presencia del Señor. Y descendiendo a Jope, encontró un barco que iba a Tarsis, pagó el pasaje y entró en él para ir con ellos a Tarsis, lejos de la presencia del Señor.

4Y el Señor desató sobre el mar un fuerte viento, y hubo una tempestad tan grande en el mar que el barco estuvo a punto de romperse.

5Los marineros tuvieron miedo y cada uno clamaba a su dios; y arrojaron al mar la carga que estaba en el barco para aligerarlo. Pero Jonás había bajado a la bodega del barco, se había acostado y dormía profundamente.

6El capitán se le acercó y le dijo: ¿Cómo es que estás durmiendo? ¡Levántate, invoca a tu Dios! Quizás tu Dios piense en nosotros y no pereceremos.

7Y cada uno dijo a su compañero: Venid, echemos suertes para saber por causa de quién nos ha venido esta calamidad. Y echaron suertes, y cayó la suerte sobre Jonás.

Jonás

Jonás 1

Jonás huye de Dios

1La palabra del Señor vino a Jonás hijo de Amitay, y le dijo:

2«Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive, y predica contra ella, porque hasta mí ha llegado la maldad de sus habitantes.»

3Y Jonás se levantó para irse a Tarsis y huir de la presencia del Señor. Descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis. Entonces pagó su pasaje y, para alejarse de la presencia del Señor, subió a bordo, dispuesto a irse con ellos a Tarsis.

4Pero el Señor hizo que en el mar se levantara un fuerte viento, y se desató una tempestad tan grande que parecía que la nave se iba a partir.

5Los marineros tenían mucho miedo, y cada uno de ellos clamaba a su dios. Entonces echaron al mar los enseres que había en la nave, para deshacerse de ellos. Jonás, en cambio, había bajado al interior de la nave y se había echado a dormir.

6Así que el patrón de la nave se le acercó y le dijo: «¿Qué te pasa, dormilón? ¡Levántate, y clama a tu Dios! Tal vez tenga compasión de nosotros, y no pereceremos.»

7Los marineros decían cada uno a sus compañeros: «Vengan, echemos suertes para saber por culpa de quién nos ha sobrevenido este mal.” Y echaron suertes, y la suerte recayó sobre Jonás.

Ri Jonas

Ri Jonas 1

Ri Jonas canimaj chuwäch ri Dios

1Ri Ajawaxel xubij che ri Jonas (ri Amitay are' ri u tat ri Jonas):

2Chacowij, jät pa ri Ninibe, tinimit ri nim u k'ij, chabij c'u che chi quinsach na u wäch, ulinak c'u u tzijol ri quetzelal wuc'.

3Ri Jonas ri are ta xnimanic, xane' xa' xa'nimaj chuwäch ri Ajawaxel xbec jawije' c'o wi ri elebal pa Jop, chila' c'u xurika' wi jun jucub ri benam cuban pa Tarsis; xutoj c'ut ri u c'amic bic xoc chupam ri jucub rech cäbe cuc' ri winak ri quebe pa Tarsis.

4Ri Ajawaxel xutak ulok jun nimalaj quiakik', xwalij c'u jun nimalaj quiakik' jäb puwi' ri plo ri je ta ne ri cuban ch'akatak che ri jucub.

5Ri achijab ri quechacun pa ri jucub sibalaj xquixe'j quib, chquijujunal xquita' tok'ob che ri qui dios. Che c'u resaxic ri a'lal ri c'o chupam ri jucub, xequesaj can ri eka'n xquiq'uiak can pa ri plo. Are' c'u ri Jonas kajinak bic pa jun u tas ri jucub chila' c'ut kajinak wi che jun nimalaj waram.

6Ri achi ri qui nimal ri e c'o pa ri jucub xopan ruc' ri Jonas, xubij che: “¿Jas che catwaric, ajwaram? ¡Chatwalijok, chata' tok'ob che ri a Dios! Craj ne cutok'obisaj ka wäch cujuto' c'ut.”

7Are' c'u ri achijab ri quechacun pa ri jucub xquibila' chbil tak quib: “Kaq'uiaka' ij, rech cäkilo jachin ri ajchak'mac che we quiäkasakil ri'.” Xequiq'uiak c'u ij, are' c'u ajchak'mac ri Jonas.

8 Então, lhe disseram: Declara-nos, agora, por causa de quem nos sobreveio este mal. Que ocupação é a tua? Donde vens? Qual a tua terra? E de que povo és tu?

9 Ele lhes respondeu: Sou hebreu e temo ao SENHOR, o Deus do céu, que fez o mar e a terra.

10 Então, os homens ficaram possuídos de grande temor e lhe disseram: Que é isto que fizeste! Pois sabiam os homens que ele fugia da presença do SENHOR, porque lho havia declarado.
11 Disseram-lhe: Que te faremos, para que o mar se nos acalme? Porque o mar se ia tornando cada vez mais tempestuoso.
12 Respondeu-lhes: Tomai-me e lançai-me ao mar, e o mar se aquietará, porque eu sei que, por minha causa, vos sobreveio esta grande tempestade.
13 Entretanto, os homens remavam, esforçando-se por alcançar a terra, mas não podiam, porquanto o mar se ia tornando cada vez mais tempestuoso contra eles.
14 Então, clamaram ao SENHOR e disseram: Ah! SENHOR! Rogamos-te que não pereçamos por causa da vida deste homem, e não faças cair sobre nós este sangue, quanto a nós, inocente; porque tu, SENHOR, fizeste como te aprouve.
15 E levantaram a Jonas e o lançaram ao mar; e cessou o mar da sua fúria.

16 Temeram, pois, estes homens em extremo ao SENHOR; e ofereceram sacrifícios ao SENHOR e fizeram votos.

8Entonces le dijeron: Decláranos ahora por causa de quién nos ha venido esta calamidad. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?

9Y él les respondió: Soy hebreo, y temo al Señor Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra.

10Los hombres se atemorizaron en gran manera y le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho? Porque ellos sabían que él huía de la presencia del Señor, por lo que él les había declarado.
11Entonces le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se calme en torno nuestro? Pues el mar se embravecía más y más.
12Y él les dijo: Tomadme y lanzadme al mar, y el mar se calmará en torno vuestro, pues yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros.

13Los hombres se pusieron a remar con afán para volver a tierra firme, pero no pudieron, porque el mar seguía embraveciéndose contra ellos.

14Entonces invocaron al Señor, y dijeron: Te rogamos, oh Señor, no permitas que perezcamos ahora por causa de la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros sangre inocente; porque tú, Señor, has hecho como te ha placido.
15Tomaron, pues, a Jonás y lo lanzaron al mar; y el mar cesó en su furia.

16Y aquellos hombres temieron en gran manera al Señor; ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos.

8Entonces ellos le dijeron: «Dinos ahora por qué nos ha sobrevenido este mal. ¿A qué te dedicas? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué pueblo eres?»

9Y él les respondió: «Soy hebreo, y temo al Señor, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.»

10Aquellos hombres tuvieron mucho miedo, y le dijeron: «¿Por qué has hecho esto?" Y como sabían que Jonás huía de la presencia del Señor, pues él mismo se lo había dicho,
11le dijeron: «¿Qué haremos contigo para que el mar se calme?" Y como el mar se iba embraveciendo más y más,
12Jonás les respondió: «Pues agárrenme y échenme al mar, y el mar se calmará. Yo sé bien que por mi culpa les ha sobrevenido esta gran tempestad.»

13Aquellos hombres se esforzaron para llevar la nave a tierra, pero no pudieron porque el mar se iba embraveciendo más y más.

14Entonces clamaron al Señor y dijeron: «Señor, te rogamos que no nos dejes perecer por causa de este hombre, ni nos culpes de derramar sangre inocente, pues tú, Señor, haces lo que te parece mejor.»

15Entonces tomaron a Jonás y lo arrojaron al mar, y la furia del mar se calmó.

16Y aquellos hombres sintieron gran temor del Señor, y le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos.

8Xquibij c'u che: “Chabij chke jasche petinak we etzelal ri' pakawi'. ¿Jasche xatpe chupam we jucub ri'? ¿Jawije' ri catpe wi? ¿Jawije' ri awulewal? ¿E jachin tak ri awinakil?”
9Ri Jonas xubij chque: “In aj hebrey, quink'ijilaj ri Ajawaxel, ri Dios aj caj ri banowinak ri plo xukuje' ri ulew.”

10-11Ri Jonas xutzijoj chque ri achijab ri e aj jucub chi xa' cätajin canimaj chuwäch ri Ajawaxel, we achijab ri', aretak xquito aretak c'u xquilo chi ri plo xa' sibalaj cätajin cach'ujiric, xquina' jun nimalaj xe'n ib xquic'ot u chi': “¿Jasche je a banom wa'? ¿Jas ri ya'talic cakaban chawe rech cäjamar ri plo?

12Chiniq'uiaka' ba bic pa ri plo, cäjamar c'u na ri plo,” xcha' ri Jonas chque. “In kas weta'm chi in ri ajchak'mac chi xpe ri nimalaj quiakik' jäb piwi'.”
13Ri achijab ri quechacun pa ri jucub xquicoj qui chuk'ab che u c'amic u be ri jucub rech cäkeb chuchi' ri ulew, man xecuin ta c'ut rumal rech chi xa' cätajin cänimataj u c'anaric ri plo.
14Xquichaplej c'u u ta'ic tok'ob che ri Ajawaxel, xquibij: “Ajawaxel, mujya' ba' la pa cämical u mac rech we achi ri'. Mawi mak'abaj ne la ri u cämical chkij we ne man c'o ta u mac, are c'u ri lal, Ajawaxel are caban la jachique ri rayibal la.”
15Xuwi xbitaj wa', xquiq'uiak c'u bic ri Jonas pa ri plo, xjamar c'ut ri plo.
16Aretak xquil ri achijab ri e aj jucub, xquina' jun nimalaj oquem il chuwäch ri Ajawaxel, xquichi'j jun tabal tok'ob chuwäch, xequiban c'u tak chi'nic chuwäch.

17 Deparou o SENHOR um grande peixe, para que tragasse a Jonas; e esteve Jonas três dias e três noites no ventre do peixe.

Jonas 2

A oração de Jonas no ventre do peixe

1 Então, Jonas, do ventre do peixe, orou ao SENHOR, seu Deus,

2 e disse: Na minha angústia, clamei ao SENHOR, e ele me respondeu; do ventre do abismo, gritei, e tu me ouviste a voz.

3 Pois me lançaste no profundo, no coração dos mares, e a corrente das águas me cercou; todas as tuas ondas e as tuas vagas passaram por cima de mim.

4 Então, eu disse: lançado estou de diante dos teus olhos; tornarei, porventura, a ver o teu santo templo?

5 As águas me cercaram até à alma, o abismo me rodeou; e as algas se enrolaram na minha cabeça.

6 Desci até aos fundamentos dos montes, desci até à terra, cujos ferrolhos se correram sobre mim, para sempre; contudo, fizeste subir da sepultura a minha vida, ó SENHOR, meu Deus!

7 Quando, dentro de mim, desfalecia a minha alma, eu me lembrei do SENHOR; e subiu a ti a minha oração, no teu santo templo.

8 Os que se entregam à idolatria vã abandonam aquele que lhes é misericordioso.

9 Mas, com a voz do agradecimento, eu te oferecerei sacrifício; o que votei pagarei. Ao SENHOR pertence a salvação!

10 Falou, pois, o SENHOR ao peixe, e este vomitou a Jonas na terra.

17Y el Señor dispuso un gran pez que se tragara a Jonás; y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.

Jonás 2

Oración de Jonás

1Entonces oró Jonás al Señor su Dios desde el vientre del pez,

2y dijo: En mi angustia clamé al Señor, y Él me respondió. Desde el seno del Seol pedí auxilio, y tú escuchaste mi voz;

3pues me habías echado a lo profundo, en el corazón de los mares, y la corriente me envolvió; todas tus encrespadas olas y tus ondas pasaron sobre mí.

4Entonces dije: «He sido expulsado de delante de tus ojos; sin embargo volveré a mirar hacia tu santo templo».

5Me rodearon las aguas hasta el alma, el gran abismo me envolvió, las algas se enredaron a mi cabeza.

6Descendí hasta las raíces de los montes, la tierra con sus cerrojos me ponía cerco para siempre; pero tú sacaste de la fosa mi vida, oh Señor, Dios mío.

7Cuando en mí desfallecía mi alma, del Señor me acordé; y mi oración llegó hasta ti, hasta tu santo templo.

8Los que confían en vanos ídolos su propia misericordia abandonan,

9mas yo con voz de acción de gracias te ofreceré sacrificios. Lo que prometí, pagaré. La salvación es del Señor.

10Entonces el Señor dio orden al pez, y este vomitó a Jonás en tierra firme.

17Pero el Señor tenía preparado un gran pez, para que se tragara a Jonás; y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.

Jonás 2

Oración de Jonás

1Entonces Jonás oró al Señor su Dios desde el vientre del pez,

2y dijo: «Señor, en mi angustia te invoqué, y tú me oíste. Desde el fondo del abismo clamé a ti, y tú escuchaste mi voz.

3Me echaste a las profundidades del mar, y las corrientes me rodearon; ¡todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí!

4Entonces dije: “Me has desechado delante de tus ojos, pero todavía he de ver tu santo templo.”

5Las aguas me rodearon hasta el cuello, y el abismo me envolvió. ¡Las algas se enredaron en mi cabeza!

6Bajé hasta los cimientos de los montes; la tierra echó para siempre sus cerrojos sobre mí; pero tú, mi Señor y Dios, rescataste mi vida del sepulcro.

7Cuando dentro de mí desfallecía mi alma, me acordé de ti, Señor, Y mi oración llegó hasta ti, hasta tu santo templo.

8Los que siguen vanidades ilusorias, abandonan tu misericordia.

9Pero yo, con voz de alabanza, te ofreceré sacrificios y cumpliré mis promesas. La salvación es tuya, Señor.»

10Y el Señor ordenó al pez que vomitara a Jonás en tierra.

17Are' c'u ri Ajawaxel xutak ulok jun nimalaj cär che u bik'ic ri Jonas. Xcanaj c'u oxib k'ij oxib ak'ab ri Jonas chupam ri cär.

Ri Jonas 2

Ri Jonas xubochi'j ri Dios chupam ri cär

1Xuban c'u ch'awem ri Jonas ruc' ri Ajawaxel ri u Dios kas chupam ri cär, je c'u xubij wa:

2“Pa ri nu rikoj c'ax xintz'onoj tok'ob che la, Ajawaxel, xban c'u la ri tok'ob ri xintz'onoj che la. In c'o chic pa ri cämical xinta' tok'ob che la xintatabej c'u la.

3Xinq'uiak la pa ri u choil ri plo, xinquipis c'u tak ri ja', ri nimak tak rekbala' ri cätakan la paquiwi' xeboc'ow tak panuwi'.

4Xinna' wib chi naj in q'uiakom wi la bic chwäch la; xinchomaj chi mawi jubik' quinwil chic ri tastalicalaj achoch la.

5Ri ja' xquisutij wij; ri nimalaj plo xinumuku; ri k'ayes xquira'lij quib pa nu jolom.

6Xinekaj c'ä chquixe' tak ri juyub; ¡xinna' wib chi in junalic rajpache'! Are c'u ri lal, Ajawaxel nu Dios, xinesaj la pa ri cämical.

7Man c'o ta chi c'u cu'bisabal nu c'u'x, xnataj c'u la chwe Ajawaxel; ri nu ch'awem xopan chwäch la pa ri tastalicalaj achoch la.

8Ri quequiterenej ri e diosib man e jic ta chic che la,

9are c'u ri in, ruc' quicotemal quinjach na tabal tok'ob chwäch la; quintoj na ri chi'nic ri e nu banom chwäch la. ¡Xuwi ri lal Ajawaxel cäcuin la che to'tajisanic!”

10Are' c'u ri Ajawaxel xubano chi ri cär xuxawaj can ri Jonas cho cowilaj ulew.

Jonas 3

Jonas prega em Nínive

1 Veio a palavra do SENHOR, segunda vez, a Jonas, dizendo:
2 Dispõe-te, vai à grande cidade de Nínive e proclama contra ela a mensagem que eu te digo.
3 Levantou-se, pois, Jonas e foi a Nínive, segundo a palavra do SENHOR. Ora, Nínive era cidade mui importante diante de Deus e de três dias para percorrê-la.
4 Começou Jonas a percorrer a cidade caminho de um dia, e pregava, e dizia: Ainda quarenta dias, e Nínive será subvertida.

O arrependimento dos ninivitas

5 Os ninivitas creram em Deus, e proclamaram um jejum, e vestiram-se de panos de saco, desde o maior até o menor.

6 Chegou esta notícia ao rei de Nínive; ele levantou-se do seu trono, tirou de si as vestes reais, cobriu-se de pano de saco e assentou-se sobre cinza.

7 E fez-se proclamar e divulgar em Nínive: Por mandado do rei e seus grandes, nem homens, nem animais, nem bois, nem ovelhas provem coisa alguma, nem os levem ao pasto, nem bebam água;

8 mas sejam cobertos de pano de saco, tanto os homens como os animais, e clamarão fortemente a Deus; e se converterão, cada um do seu mau caminho e da violência que há nas suas mãos.

Jonás 3

Predicación de Jonás en Nínive

1Vino palabra del Señor por segunda vez a Jonás, diciendo:
2Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré.

3Y Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra del Señor. Y Nínive era una ciudad sumamente grande, de un recorrido de tres días.

4Jonás comenzó a recorrer la ciudad camino de un día, y proclamaba, diciendo: Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada.

5Y los habitantes de Nínive creyeron en Dios, y proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.

6Cuando llegó la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza.

7E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por decreto del rey y de sus grandes, diciendo: Ni hombre ni bestia, ni buey ni oveja prueben cosa alguna; no pasten ni beban agua,

8sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios con fuerza, y vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos.

Jonás 3

Nínive se arrepiente

1La palabra del Señor vino a Jonás por segunda vez, y le dijo:
2«Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive, y proclama allí el mensaje que yo te daré.»

3Jonás se levantó y, conforme a la palabra del Señor, fue a Nínive. Y era Nínive una ciudad grande en extremo, de tres días de camino.

4Jonás comenzó a recorrer la ciudad, camino de un día, y en su predicación decía: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

5Todos los habitantes de Nínive creyeron a Dios y decretaron ayuno, y desde el mayor hasta el menor se vistieron de cilicio.

6Cuando la noticia llegó hasta el rey de Nínive, éste se levantó de su trono, se despojó de sus vestidos, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza;

7luego ordenó que, por mandato suyo y de sus altos personajes, se proclamara en Nínive este decreto: «Ningún hombre ni animal, ni tampoco ningún buey ni oveja, debe probar bocado ni alimento alguno, ni beber agua.

8Al contrario, hombres y animales por igual deberán cubrirse de cilicio y clamar a Dios con todas sus fuerzas. Apártese cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos.

Ri Jonas 3

Ri aj Ninibe xquiq'uex qui c'u'x

1Ri Ajawaxel xtzijon chi jumul ruc' ri Jonas, xubij che:
2“Chacowij jät pa Ninibe, tinimit ri nim u k'ij, chaya' u bixic chila' ri quinbij chawe.”

3-4Ri Jonas xutakej ri u be, xbe pa Ninibe jacha' ri xbix che rumal ri Ajawaxel. Ri Ninibe are jun tinimit ri nim u k'ij; ri cajwataj oxib k'ij che u binibexic. Ri Jonas xoc pa ri tinimit, xbin c'u ronojel ri jun k'ij co xurak u chi' xubij: “¡pa cawinak k'ij we tinimit Ninibe cäsach na u wäch!”

5Ri winak ri e c'o pa ri tinimit, chi ri'jab chi ac'alab xecojon che ri Dios, xquiya' u bixic chi man cätijow ta wa, xukuje' xequicoj wakwoj tak atz'iak che u c'utic ri k'oxomal.
6Aretak c'u xopan u tzijol ruc' ri ajawinel re Ninibe, xwalij pa ri u tem re ajawibal, xeresaj ri ratz'iak re ajawinel, xucoj wakwoj tak atz'iak, xt'uyi' c'u cho ri ulew.

7Ri ajawinel xukuje' ri e rach k'atal tak tzij xquiya' c'u retamaxic we pixab ri': “C'o jun mutij k'obibal. Chi xukuje' ne metzukic mawi maya' qui joron ri wacax xukuje' tak ri chij.

8Chebicojo c'u wakwoj tak atz'iak chiwij, che u c'utic ri k'oxomal, chitok'olej c'u ri Dios ruc' ronojel ri i chuk'ab. Chequiya' canok chquijujunal ri itzel qui c'aslemal xukuje' ri tokinic ri c'ä cätajin queban camic,

9 Quem sabe se voltará Deus, e se arrependerá, e se apartará do furor da sua ira, de sorte que não pereçamos?

10 Viu Deus o que fizeram, como se converteram do seu mau caminho; e Deus se arrependeu do mal que tinha dito lhes faria e não o fez.

Jonas 4

O descontentamento de Jonas

1 Com isso, desgostou-se Jonas extremamente e ficou irado.

2 E orou ao SENHOR e disse: Ah! SENHOR! Não foi isso o que eu disse, estando ainda na minha terra? Por isso, me adiantei, fugindo para Társis, pois sabia que és Deus clemente, e misericordioso, e tardio em irar-se, e grande em benignidade, e que te arrependes do mal.

3 Peço-te, pois, ó SENHOR, tira-me a vida, porque melhor me é morrer do que viver.

4 E disse o SENHOR: É razoável essa tua ira?

5 Então, Jonas saiu da cidade, e assentou-se ao oriente da mesma, e ali fez uma enramada, e repousou debaixo dela, à sombra, até ver o que aconteceria à cidade.

A lição do Senhor

6 Então, fez o SENHOR Deus nascer uma planta, que subiu por cima de Jonas, para que fizesse sombra sobre a sua cabeça, a fim de o livrar do seu desconforto. Jonas, pois, se alegrou em extremo por causa da planta.

9 ¡Quién sabe! Quizá Dios se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de su ira, y no perezcamos.

10 Y vio Dios sus acciones, que se habían apartado de su mal camino; entonces se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

Jonás 4

Queja de Jonás y respuesta de Dios

1 Pero esto desagradó a Jonás en gran manera, y se enojó.

2 Y oró al Señor, y dijo: ¡Ah Señor! ¿No era esto lo que yo decía cuando aún estaba en mi tierra? Por eso me anticipé a huir a Tarsis, porque sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo lento para la ira y rico en misericordia, y que te arrepientes del mal con que amenazas.

3 Y ahora, oh Señor, te ruego que me quites la vida, porque mejor me es la muerte que la vida.

4 Y el Señor dijo: ¿Tienes acaso razón para enojarte?

5 Entonces salió Jonás de la ciudad y se sentó al oriente de la misma. Allí se hizo un cobertizo y se sentó bajo él a la sombra, hasta ver qué sucedería en la ciudad.

6 Y el Señor Dios dispuso que una planta creciera sobre Jonás para que hiciera sombra sobre su cabeza y lo librara de su incomodidad. Y Jonás se alegró grandemente por la planta.

9 ¿Quién sabe? Tal vez Dios se arrepienta y el ardor de su ira se calme, ¡y entonces no pereceremos!»

10 Y al ver Dios lo que hicieron, y que se habían apartado de su mal camino, también él se arrepintió de hacerles el daño que les había anunciado, y desistió de hacerlo.

Jonás 4

El enojo de Jonás

1 Pero Jonás se quedó muy disgustado, y se enojó.

2 Entonces oró al Señor y le dijo: «Y bien, Señor, ¿no es esto lo que yo decía cuando aún estaba en mi tierra? ¡Por eso me apresuré a huir a Tarsis! ¡Ya sabía yo que tú eres un Dios clemente y piadoso, lento para la ira y grande en misericordia, y que te arrepientes del mal!

3 Yo te ruego, Señor, que me quites la vida. ¡Prefiero la muerte a la vida!»

4 Y el Señor le dijo: «¿Te parece bien enojarte tanto?»

5 Entonces Jonás salió de la ciudad y acampó en la parte oriental de la ciudad; allí se hizo una enramada y se sentó bajo su sombra, esperando a ver lo que sucedería en la ciudad.

6 Dios, el Señor, preparó una enredadera para que creciera por encima de Jonás y le hiciera sombra sobre la cabeza, y le quitara el malestar. Jonás se alegró en gran manera por la enredadera.

9 craj ne cäcuy ri ka mac rumal ri Dios coc'ow c'u ri royowal, xa' je ri' man cujecäm taj.”

10 Ri Dios xrilo ri caquiban ri winak aj Ninibe ri xquiban che u ya'ic canok ri itzelalaj qui no'jibal, xuchomaj chi man cuc'am ta chi ulok ri c'ax ri u chomam u c'amic ulok paquiwi'.

Ri Jonas 4

Ri royowal ri Jonas

1 Ri Jonas sibalaj man utz taj xrilo ri xuban ri Dios, sibalaj xyojtajic,

2 rumal ri' xtzijon ruc' ri Ajawaxel xubij che: “Chilampe' la Ajawaxel, xak junam wa' ruc' ri xinchomaj chi cäc'ulmataj na aretak c'ä in c'o pa ri wulew. Rumal ri' xinanimaj bic pa Tarsis, weta'm c'ut chi lal jun ch'uch'ujalaj Dios ri quel c'u'x la, ri man chanim taj cäpe oyowal la, chi sibalaj nim ri lok'ok'ebal c'u'x la chi aretak caya' la u bixic jun c'äjisabal wächaj chanim c'ut cäq'uex c'u'x la.

3 Rumal ri' Ajawaxel, quintz'onoj tok'ob che la chi chesaj la ri nu c'aslemal. Are utz na chwe chi quincämic chuq'uexwäch chi quintakej c'aslemal.”

4 Ri Ajawaxel xubij che: “¿La are pa c'u'x chi utz ri cabano catoyowaric?”

5 Ri Jonas xel bic pa ri tinimit xec'ol pa elebal k'ij che ri tinimit; chila' xuyac wi jun u cäbal xt'uyi' c'u chuxe' ri u mu'jal, xreyej rilic ri cuc'ulmaj na ri tinimit.

6 Ri Ajawaxel xubano chi xq'uiy ulok juwi' chimach'o puwi' ri u cäbal ri Jonas, are' c'u ri u mu'jbal cäch'uk ri u jolom rech utz cuna'o; ri Jonas sibalaj cäquicot ruc' ri juwi' chimach'o.

7 Mas Deus, no dia seguinte, ao subir da alva, enviou um verme, o qual feriu a planta, e esta se secou.

8 Em nascendo o sol, Deus mandou um vento calmoso oriental; o sol bateu na cabeça de Jonas, de maneira que desfalecia, pelo que pediu para si a morte, dizendo: Melhor me é morrer do que viver!

9 Então, perguntou Deus a Jonas: É razoável essa tua ira por causa da planta? Ele respondeu: É razoável a minha ira até à morte.

10 Tornou o SENHOR: Tens compaixão da planta que te não custou trabalho, a qual não fizeste crescer, que numa noite nasceu e numa noite pereceu;

11 e não hei de eu ter compaixão da grande cidade de Nínive, em que há mais de cento e vinte mil pessoas, que não sabem discernir entre a mão direita e a mão esquerda, e também muitos animais?

7Pero Dios dispuso que un gusano al rayar el alba del día siguiente atacara la planta, y esta se secó.

8Y sucedió que al salir el sol, dispuso Dios un sofocante viento solano, y el sol hirió la cabeza de Jonás y él desfallecía, y deseaba con toda su alma morir, diciendo: Mejor me es la muerte que la vida.

9Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tienes acaso razón para enojarte por causa de la planta? Y él respondió: Tengo razón para enojarme hasta la muerte.

10Y dijo el Señor: Tú te apiadaste de la planta por la que no trabajaste ni hiciste crecer, que nació en una noche y en una noche pereció,

11¿y no he de apiadarme yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que no saben distinguir entre su derecha y su izquierda, y también muchos animales?

7Pero al día siguiente, al llegar el alba, Dios dispuso que un gusano dañara la enredadera, y ésta se marchitó.

8Además, Dios dispuso que al salir el sol soplara un fuerte viento solano, y el sol le dio a Jonás en la cabeza. Éste casi se desmayaba, y hasta deseaba morirse. Decía: «Mejor me sería morir que seguir viviendo.»

9Entonces Dios le dijo a Jonás: «¿Tanto enojo te causa lo que le pasó a la enredadera?" Y él respondió: «Es tanto el enojo que me causa, ¡que hasta quisiera morirme!»

10Y el Señor le dijo: «Tú sientes lástima por la enredadera, por la cual no trabajaste, y a la cual no hiciste crecer; durante una noche creció, y a la noche siguiente dejó de existir.

11¿Y yo no habría de tener piedad de Nínive, esa gran ciudad con más de ciento veinte mil habitantes que no saben distinguir cuál es su mano derecha y cuál su mano izquierda, y donde hay muchos animales?»

7Aretak c'u xsakar chucab k'ij, ri Dios xubano chi xpe jun xjut che u ramixic ri juwi' chimach'o, xchaki'jar c'ut.

8Aretak xel ulok ri k'ij, ri Dios xubano chi xpe jun c'atanalaj quiakik' pa elebal k'ij, aretak c'u xq'uiakan ri k'ij che ri u jolom ri Jonas, ri are' xuna' chi cätuktubic are ta c'u xraj xcämic. "Are utz na chwe chi quincämic chuq'uexwäch chi quintakej c'aslemal," xcha'.

9Ri Dios xutzelej u bixic che: "¿La utz chawe chi je awoyowaric wa u mac rech ri u chaki'jaric ri chimach'o?" "¡Chwe in utz!" xutzelej u bixic ri Jonas. "¡Cämic c'u quinban che ch'ujilal!"

10Xubij c'ut ri Ajawaxel che: "Man at ta xatticow ri juwi' chimach'o, mawi at xatq'uiyisanic; pa jun chak'ab xq'uiyic pa ri jun chi chak'ab xcämic. Quel c'u ne a c'u'x che.

11Are c'u nim na u banic chi rajawaxic quel na nu c'u'x che, ri Ninibe, ri tinimit ri nim u k'ij ri e c'o wi jun sient juwinak mil (*120,000*) ac'alab ri man c'o ta qui mac, xukuje' jumulaj awaj."

Miqueias

Miqueias 1

Ameaças contra Israel e Judá

1 Palavra do SENHOR que em visão veio a Miqueias, morastita, nos dias de Jotão, Acaz e Ezequias, reis de Judá, sobre Samaria e Jerusalém.

2 Ouvi, todos os povos, prestai atenção, ó terra e tudo o que ela contém, e seja o SENHOR Deus testemunha contra vós outros, o SENHOR desde o seu santo templo.

3 Porque eis que o SENHOR sai do seu lugar, e desce, e anda sobre os altos da terra.

4 Os montes debaixo dele se derretem, e os vales se fendem; são como a cera diante do fogo, como as águas que se precipitam num abismo.

5 Tudo isto por causa da transgressão de Jacó e dos pecados da casa de Israel. Qual é a transgressão de Jacó? Não é Samaria? E quais os altos de Judá? Não é Jerusalém?

6 Por isso, farei de Samaria um montão de pedras do campo, uma terra de plantar vinhas; farei rebolar as suas pedras para o vale e descobrirei os seus fundamentos.

7 Todas as suas imagens de escultura serão despedaçadas, e todos os salários de sua impureza serão queimados, e de todos os seus ídolos eu farei

Miqueas

Miqueas 1

Condenación de Israel y Judá

1Palabra del Señor que vino a Miqueas de Moréset en los días de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá; lo que vio acerca de Samaria y Jerusalén.

2Oíd, pueblos todos, escucha, tierra y cuanto hay en ti; sea el Señor Dios testigo contra vosotros, el Señor desde su santo templo.

3Porque he aquí, el Señor sale de su lugar, y descenderá y hollará las alturas de la tierra.

4Debajo de Él los montes se derretirán, y los valles se hendirán, como la cera ante el fuego, como las aguas derramadas por una pendiente.

5Todo esto por la rebelión de Jacob y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Cuál es el lugar alto de Judá? ¿No es Jerusalén?

6Haré, pues, de Samaria un montón de ruinas en el campo, lugares para plantar viñas; derramaré sus piedras por el valle, y pondré al descubierto sus cimientos.

7Todos sus ídolos serán destrozados, y todas sus ganancias serán quemadas por el fuego, y asolaré todas sus imágenes, porque las juntó de ganancias de ramera, y a ganancias de ramera volverán.

Miqueas

Miqueas 1

1La palabra del Señor vino a Miqueas de Moréset durante el reinado de Yotán, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá. Esto es lo que Miqueas vio acerca de Samaria y de Jerusalén.

2«¡Escuchen, pueblos todos! ¡Presta atención, tierra, con todos tus habitantes! ¡Que desde su santo templo nuestro Dios y Señor sea testigo contra ustedes!

3¡Miren al Señor! ¡Ya sale de su lugar! ¡Ya desciende para hollar las alturas de la tierra!

4Bajo sus pies los montes se derriten, como la cera ante el fuego; los valles se ahondan, como partidos por las aguas que se precipitan al abismo.

5Y todo esto sucede por causa de la rebelión de Jacob y por los pecados de la casa de Israel. ¡Y la causa de la rebelión de Jacob es Samaria! ¡Y los lugares altos de Judá están en Jerusalén!

6»Por eso voy a convertir a Samaria en un montón de ruinas y en tierra para plantar viñas; ¡voy a esparcir sus piedras por el valle, y a dejar al descubierto sus cimientos!

7Todas sus estatuas serán hechas pedazos, y todas sus ganancias serán arrojadas al fuego. ¡Yo destruiré a todos sus ídolos! El dinero que juntó por la paga de

Ri Miquey

Ri Miquey 1

Ri u k'atan tzij ri Dios puwi' ri Samar

1Are tzijol wa' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri Miquey aj Moreset xukuje' ri rumal c'utwächinic xuk'alajisaj chuwäch che ri cuc'ulmaj na ri Samar xukuje' ri Jerusalen, pa ri k'ijol aretak ri Jotam, ri Acaz xukuje' ri Ezequiy xebajawin pa Juda.

2Tinimit tak iwonojel, chitatabej wa'; ri e u winakil conojel ri ulew, kas chixtatabenok: Ri Ajawaxel c'ä pa ri tastalicalaj rachoch, cuya' na k'alajisanic che i c'ulelaxic.

3Ri Ajawaxel quel na chupam ri c'olbal ri jekel wi cäpe c'u na cäbin paquiwi' tak ri juyub.

4Chquixe' tak ri rakan quelebebic tak na ri juyub jacha' ri xcab ri cäcoj puwi' ri k'ak', e are tak c'ut ri beya' quejakjob na pa cacab je ta ne ri queramix ta rumal jun nimalaj nima'.

5Ronojel wa' rumal rech ri man u nimanic taj ri u tinimit ri Jacob, xukuje' cumal quech tak ri qui mac ri aj Israel. ¿Jawije' c'o wi ri man u nimanic taj ri Jacob? ¡Chupam ri tinimit Samar! ¿Jawije' tak e c'o wi ri e subunelab tak u k'ijilabal ri Jacob? ¡Kas pa ri Jerusalen!

6Rumal ri' cubij ri Ajawaxel: "Quinban na che ri Samar jumulaj etzeletajic, jun tek'etic ulew ri quetic wi tak uva. Quebenjabuj na ri abaj ri e cojom che u yaquic ri tinimit pa ri beya' quebenya' c'u na ri e u tac'alibal chisak.

7Conojel tak ri e diosib ri e c'o ruc' quech'atix tak na, queporox c'u na xukuje' conojel tak ri e tastalicalaj tak qui cuta'm. E banom c'u wa' cumal tak ri qui rajil

uma ruína, porque do preço da prostituição os ajuntou, e a este preço volverão.

8 Por isso, lamento e uivo; ando despojado e nu; faço lamentações como de chacais e pranto como de avestruzes.

9 Porque as suas feridas são incuráveis; o mal chegou até Judá; estendeu-se até à porta do meu povo, até Jerusalém.

10 Não o anuncieis em Gate, nem choreis; revolvei-vos no pó, em Bete-Leafra.

11 Passa, ó moradora de Safir, em vergonhosa nudez; a moradora de Zaanã não pode sair; o pranto de Bete-Ezel tira de vós o vosso refúgio.

12 Pois a moradora de Marote suspira pelo bem, porque desceu do SENHOR o mal até à porta de Jerusalém.

13 Ata os corcéis ao carro, ó moradora de Laquis; foste o princípio do pecado para a filha de Sião, porque em ti se acharam as transgressões de Israel.

14 Portanto, darás presentes de despedida a Moresete-Gate; as casas de Aczibe serão para engano dos reis de Israel.

15 Enviar-te-ei ainda quem tomará posse de ti, ó moradora de Maressa; chegará até Adulão a glória de Israel.

8Por eso me lamentaré y gemiré, andaré descalzo y desnudo, daré aullidos como los chacales y lamentos como los avestruces.

9Porque es incurable su herida, pues ha llegado hasta Judá; se ha acercado hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.

10En Gat no lo anunciéis, tampoco lloréis. En Bet-le-afrá revuélcate en el polvo.

11Vete al cautiverio, habitante de Safir, en vergonzosa desnudez. La que habita en Zaanán no escapa. La lamentación de Bet-esel es que Él quitará de vosotros su apoyo.

12Porque se debilita esperando el bien la que habita en Marot, pues la calamidad ha descendido del Señor hasta la puerta de Jerusalén.

13Unce al carro los corceles, habitante de Laquis (ella fue principio de pecado para la hija de Sión); porque en ti fueron halladas las rebeliones de Israel.

14Por tanto, darás presentes de despedida a Moréset-gat; las casas de Aczib serán un engaño para los reyes de Israel.

15Además, traeré contra ti al que toma posesión, oh habitante de Maresa. Hasta Adulam se irá la gloria de Israel.

sus prostituciones, en dinero de prostitución se convertirá.»

8Por eso lloro y gimo. Por eso ando descalzo y semidesnudo. Mis quejas parecen aullidos de chacales, lamentos de avestruces.

9La llaga de Samaria es dolorosa, y se ha extendido hasta Judá. Ha llegado hasta Jerusalén, hasta la puerta de mi pueblo.

10No lo digan en Gat, ni lloren demasiado. ¡Revuélquense en el polvo de Bet Leafrá!

11Sigan adelante, habitantes de Safir, desnudos y avergonzados; y ustedes, habitantes de Zanán, no salgan, que Betesel está llorando y les ha retirado su apoyo.

12Los habitantes de Marot anhelan con ansias recibir el bien, pero de parte del Señor el mal ha llegado hasta las puertas mismas de Jerusalén.

13Ustedes, habitantes de Laquis, que fueron los primeros causantes del pecado de la bella Sión, enganchen a sus carros los caballos más veloces, porque en ustedes se han hallado las rebeliones de Israel.

14Por lo tanto, ustedes pagarán tributo a Moréset Gat, y las casas de Aczib serán una trampa para los reyes de Israel.

15Y ustedes, habitantes de Maresa, van a tener un nuevo amo, y los mejores hombres de Israel huirán hasta Adulán.

ri e quech ri nim ch'utin, quinban c'u na chque chi quebux chi na qui rajil ri e quech ri nim ch'utin."

Ri u juyuwem ri Miquey

8Rumal ri' quinok' na ruc' nimalaj bis; rumal ri' quet'anacat na ri wakan, qui nawinic jacha' jun xexalaj awaj quinjix u pa nu chi' jacha' jun ral abestrus.

9Rumal rech chi ri u socotajic ri Samar man c'o ta u cunatajic; u rikom ri Juda xukuje' opaninak c'ä pa Jerusalen, ri tinimit jawije' ri e jekel wi ri nu winak.

10Mibij wa' chque ri winak ri e c'o pa Gat; mixkaj che ok'ej. Chiwolkotij iwib rumal k'oxomal chupam ri puc'uc' ulew re Bet-le-apr.

11¡Winak re Sapir, jix pa jun ulew chic, ix ch'anach'oj ix nojinak che q'uixbal! ¡Man quebel ta na bic ri e jekel pa Zaanan! ¡C'o juyuwem pa Bet-esel, are c'u ri ix quixcanaj canok man c'o ta chi cäyo'w ri to'banic chiwe!

12Ri e jekel pa Marot caquibakatij na quib rumal k'oxomal are ta cacaj quel ri c'ax chquij rumal rech chi ri Ajawaxel u banom chi ri etzelal copan kas chi qui chi' tak ri oquibal re Jerusalen.

13Ix, ri ix jekel pa Lacs, ri man xixux ta nimanelab ix jacha' ri Israel, ri xixux ajchak'mac che ri macaj pa Sion, chebinuc'u tak ri quiej chque tak carwaj.

14Kas xa' jumul chiya' can ri Moreset-gat. Ri tinimit Aczib cajwataj na che c'amibal chque tak ri ajawinelab aj Israel.

15Ri Ajawaxel je cubij wa': "Piwi' ix ri ix jekel pa Mares, quintak chi na jun c'ac' ch'äcanel, e are' tak c'ut ri sibalaj e chatal na chquixo'l tak ri e aj israelib quequinima' na quib chupam ri pec ri c'o pa Adulam.

16 Faze-te calva e tosquia-te, por causa dos filhos que eram as tuas delícias; alarga a tua calva como a águia, porque de ti serão levados para o cativeiro.

Miqueias 2

Ai dos opressores gananciosos

1 Ai daqueles que, no seu leito, imaginam a iniqüidade e maquinam o mal! À luz da alva, o praticam, porque o poder está em suas mãos.

2 Se cobiçam campos, os arrebatam; se casas, as tomam; assim, fazem violência a um homem e à sua casa, a uma pessoa e à sua herança.

3 Portanto, assim diz o SENHOR: Eis que projeto mal contra esta família, do qual não tirareis a vossa cerviz; e não andareis altivamente, porque o tempo será mau.

4 Naquele dia, se criará contra vós outros um provérbio, se levantará pranto lastimoso e se dirá: Estamos inteiramente desolados! A porção do meu povo, Deus a troca! Como me despoja! Reparte os nossos campos aos rebeldes!

5 Portanto, não terás, na congregação do SENHOR, quem, pela sorte, lançando o cordel, meça possessões.

Contra os falsos profetas

6 Não babujeis, dizem eles. Não babujeis tais coisas, porque a desgraça não cairá sobre nós.

16Arráncate los cabellos y ráete por los hijos de tus delicias; ensancha tu calva como la del buitre, porque irán al cautiverio lejos de ti.

Miqueas 2

¡Ay de los opresores!

1¡Ay de los que planean la iniquidad, los que traman el mal en sus camas! Al clarear la mañana lo ejecutan, porque está en el poder de sus manos.

2Codician campos y se apoderan de ellos, casas, y las toman. Roban al dueño y a su casa, al hombre y a su heredad.

3Por tanto, así dice el Señor: He aquí, estoy planeando traer contra esta familia un mal del cual no libraréis vuestro cuello, ni andaréis erguidos; porque será un tiempo malo.

4En aquel día se dirá contra vosotros un refrán y se proferirá una amarga lamentación, diciendo: «Hemos sido totalmente destruidos; Él ha cambiado la porción de mi pueblo. ¡Cómo me la ha quitado! Al infiel ha repartido nuestros campos».

5Por tanto, no habrá quién eche para vosotros el cordel en el sorteo en la asamblea del Señor.

6«No profeticéis» dicen, y profetizan. Aunque ellos no profeticen acerca de estas cosas, no serán retenidos los reproches.

16Rápate, pues, la cabeza y aféitate la barba por los hijos en que te deleitas; quédate calvo como el águila, porque tus hijos serán llevados en cautiverio, lejos de ti.

Miqueas 2

¡Ay de los que oprimen a los pobres!

1¡Ay de los que aun acostados hacen planes inicuos y maquinan el mal, y en cuanto amanece los ejecutan, porque tienen el poder en la mano!

2Codician las propiedades de otros, y se las quitan; codician casas, y las toman; oprimen al hombre y a su familia, al hombre y a su heredad.

3Por lo tanto, así ha dicho el Señor: «Ya he pensado lanzar contra esta familia una calamidad de la cual no saldrán bien parados. No volverán a andar erguidos, porque ese tiempo será malo.»

4Cuando llegue el momento, su mal será proverbial, y como lamento les cantarán esta endecha: «Hemos sido destruidos por completo. Dios ha cambiado la suerte de nuestro pueblo. ¡Nos ha quitado nuestros campos! ¡Se los ha dado a otros en propiedad!»

5Así que no habrá quien reparta terrenos por sorteo en la congregación del Señor.

6Ustedes ordenan a los profetas que no profeticen, y dicen que no tendrán de qué avergonzarse.

16Are c'u ri at, tinimit re Sion, chabana' tol che ri a jolom che u c'utic ri k'oxomal, rumal quech ri c'ojolab ri sibalaj quebalok'ok'ej. Chabana' tol che ri a jolom jacha' che c'utbal re c'axc'ol, rumal rech chi ri e a c'ojol quec'am na bic pa jun ulew chic.”

Ri Miquey 2

Ri qui cuinem ri e banal c'ax

1¡Tok'ob qui wäch ri winak ri xukuje' ne pa tak ri quichic' caquitakej qui chomaxic tak qui banic tak ri etzelal, aretak c'u cäsakaric caquichaplej u banic ri xquichomaj rumal rech chi c'o ri cuinem pa qui k'ab che u banic!

2Quequirayij tak ulew, quequitokij c'ut; quequirayij tak ja, quequeläk'aj c'ut. Quequiban tak c'ax chque ri winak xukuje' tak ri e cachalaxic xukuje' tak ri jastak quech.

3Rumal ri' cubij ri Ajawaxel: “Xukuje' ri in e c'o tak nu chomanic chiwe. Quentaka ulok jun quiäkasakil piwi' ri man quixcuin ta wi quito'tajisaj ta ri i kul, man quixcuin ta c'ut quixbin ta chi na ruc' banoj nimal rumal rech chi e k'ijol tak wa' rech c'axc'olil.

4Pa ri k'ij ri' quebixox tak na bix chiwe re juyuwem. Cäbix c'u na chiwe: ‘Q'uisnak tzij pakawi'; ri ka tinimit, ri rech ri Ajawaxel, u q'uexom rajaw ri man c'o ta c'u jachin ta cak'atinic; ri e kulew e qui jachom tak chquiwäch ri e ch'äcal tak kech.’ ”

5Rumal ri' man c'o ta chi ri wulew pa ri u tinimit ri Ajawaxel.

Ri itzel tak k'axal tzij

6Quecha' ri e are: “¡Mixpe che u k'axexic tzij chke! ¡Ri quiäkasakil man cacuin taj cujuriko!”

7 Tais coisas anunciadas não alcançarão a casa de Jacó. Está irritado o Espírito do SENHOR? São estas as suas obras? Sim, as minhas palavras fazem o bem ao que anda retamente;

8 mas, há pouco, se levantou o meu povo como inimigo; além da roupa, roubais a capa àqueles que passam seguros, sem pensar em guerra.

9 Lançais fora as mulheres de meu povo do seu lar querido; dos filhinhos delas tirais a minha glória, para sempre.
10 Levantai-vos e ide-vos embora, porque não é lugar aqui de descanso; ide-vos por causa da imundícia que destrói, sim, que destrói dolorosamente.

11 Se houver alguém que, seguindo o vento da falsidade, mentindo, diga: Eu te profetizarei do vinho e da bebida forte, será este tal o profeta deste povo.

O Senhor congrega o restante de Israel

12 Certamente, te ajuntarei todo, ó Jacó; certamente, congregarei o restante de Israel; pô-los-ei todos juntos, como ovelhas no aprisco, como rebanho no meio do seu pasto; farão grande ruído, por causa da multidão dos homens.
13 Subirá diante deles o que abre caminho; eles romperão, entrarão pela porta e sairão por ela; e o seu Rei irá adiante deles; sim, o SENHOR, à sua frente.

Miqueias 3

Ameaças contra os chefes, os sacerdotes e os falsos profetas

1 Disse eu: Ouvi, agora, vós, cabeças de Jacó, e vós, chefes da casa de Israel: Não é a vós outros que pertence saber o juízo?

7 ¿No se dice, oh casa de Jacob: «Es impaciente el Espíritu del Señor? ¿Son estas sus obras?». ¿No hacen bien mis palabras al que camina rectamente?

8 Hace poco mi pueblo se ha levantado como enemigo. De sobre las vestiduras arrebatáis el manto a los que pasan confiados, a los que vuelven de la guerra.
9 A las mujeres de mi pueblo arrojáis de la casa de sus delicias; de sus hijos arrebatáis mi gloria para siempre.
10 Levantaos y marchad, pues este no es lugar de descanso por la impureza que trae destrucción, destrucción dolorosa.

11 Si un hombre, andando tras el viento y la falsedad, hablara mentiras, diciendo: «Os hablaré del vino y del licor», ese sería el profeta para este pueblo.

12 Ciertamente os reuniré a todos, oh Jacob, ciertamente recogeré al remanente de Israel, los agruparé como ovejas en el aprisco; como rebaño en medio de su pastizal, harán estruendo por la multitud de hombres.

13 El que abre brecha subirá delante de ellos; abrirán brecha, pasarán la puerta y saldrán por ella; su rey pasará delante de ellos, y el Señor a su cabeza.

Miqueas 3

Denuncia contra los gobernantes

1 Y dije: Oíd ahora, jefes de Jacob y gobernantes de la casa de Israel. ¿No corresponde a vosotros conocer la justicia?

7 Ustedes, que dicen ser de la casa de Jacob, preguntan si se ha acortado mi espíritu, y si ésta es mi forma de actuar. Pero, ¿acaso mis palabras no hacen bien al que se conduce con rectitud?

8 Ustedes, que ayer eran mi pueblo, hoy se han vuelto mis enemigos. A los que pasan, descaradamente los despojan de sus capas, como si fueran sus adversarios de guerra.

9 A las mujeres de mi pueblo las echan fuera de las casas que son su delicia, y a sus niños les arrebatan para siempre la honra que les di.

10 «¡Vamos, levántense, que éste no es un lugar de reposo! ¡Está contaminado y demasiado corrompido!

11 Si alguien viene con espíritu de falsedad, y mentirosamente les dice: “Voy a profetizar acerca del vino y de la sidra”, a gente como ésa este pueblo la considera profeta.

12 »Pero ten por seguro, Jacob, que yo te reuniré. Ten por seguro que yo recogeré al resto de Israel. Voy a reunirlos como a las ovejas de Bosra, como a los rebaños en medio de su aprisco, que se alborotan cuando ven mucha gente.

13 El que va abriendo el camino irá al frente de ellos, y una vez abierto el camino pasarán por la puerta y volverán a salir. Yo, el Señor, soy su rey, y marcharé a la cabeza, al frente de ellos.

Miqueas 3

Acusación contra los dirigentes de Israel

1 Yo dije entonces: Escuchen ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿Acaso no les toca a ustedes saber lo que es justo?

7 ¿La xa' ta pu c'okotajinak ri u tinimit ri Jacob? ¿La xa' ta pu q'uistajinak ri u coch'onic ri Dios? ¿La je ta pu wa' ri cuban ri Dios? ¿La ma ta cuban utzil ri u tzij puwi' ri colom cabinic?

8 Ix iwalijisam iwib chrij ri nu tinimit. Quebitokij tak ri atz'iak chque ri e petinak pa ri ch'o'j ri pakal cajil qui chomaj c'ut chi man c'o ta chi jachin cäch'ojinic.

9 Quequesaj bic tak ri ixokib chquipam ri e lok'alaj tak cachoch, mawi jubik' caquiya' ta chi chque ri calc'ual chi caquirik ri utzil ri nu yo'm chque.
10 Chixwalijok chitakej ri i be, chi we c'olbal ri man che ta uxlanibal; sibalaj nim ri etzelal ri c'o chupam, chi chuwirinak ronojel.

11 We c'o jachin jun cuban banoj tzij, cubij c'ut: “In quinya' u bixic u wa'l uva xukuje' tzam”, are' k'axal tzij wa' ri takal che we tinimit ri'.

Ri Dios cuchi'j u to'tajisaxic ri u tinimit

12 Quenmulij ronojel ri u tinimit ri Jacob; quenmolo' ri ch'utinalaj quieb oxib aj israelib ri e canajinak. Quebenmulij na e jacha' chij chupam ri qui warabal, jacha' jumulaj chupam ri yuk'bal, quetilil c'u na e jacha' jumulaj winak.
13 Ri Dios are' ri cajakow na ri qui be, queteri c'u na chrij quebel c'u na bic chuchi' ri oquibal chupam ri tinimit. Ri cajawinel, ri Ajawaxel, cänebej na chquiwäch conojel.

Ri Miquey 3

Tzijol che qui c'ulelaxic ri e itzel k'atal tak tzij

1 Chixtataben camic, k'atal tak tzij xukuje' c'amal tak be pa Israel, ¿la ma ta pu ya'tal chiwe ix retamaxic jachique ri suq'uilal?

2 Os que aborreceis o bem e amais o mal; e deles arrancais a pele e a carne de cima dos seus ossos;

3 que comeis a carne do meu povo, e lhes arrancais a pele, e lhes esmiuçais os ossos, e os repartis como para a panela e como carne no meio do caldeirão?

4 Então, chamarão ao SENHOR, mas não os ouvirá; antes, esconderá deles a sua face, naquele tempo, visto que eles fizeram mal nas suas obras.

5 Assim diz o SENHOR acerca dos profetas que fazem errar o meu povo e que clamam: Paz, quando têm o que mastigar, mas apregoam guerra santa contra aqueles que nada lhes metem na boca.

6 Portanto, se vos fará noite sem visão, e tereis treva sem adivinhação; pôr-se-á o sol sobre os profetas, e sobre eles se enegrecerá o dia.

7 Os videntes se envergonharão, e os adivinhadores se confundirão; sim, todos eles cobrirão o seu bigode, porque não há resposta de Deus.

8 Eu, porém, estou cheio do poder do Espírito do SENHOR, cheio de juízo e de força, para declarar a Jacó a sua transgressão e a Israel, o seu pecado.

9 Ouvi, agora, isto, vós, cabeças de Jacó, e vós, chefes da casa de Israel, que abominais o juízo, e perverteis tudo o que é direito,

10 e edificais a Sião com sangue e a Jerusalém, com perversidade.

2Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les arrancáis la piel de encima y la carne de sobre sus huesos;

3que coméis la carne de mi pueblo, les desolláis su piel, quebráis sus huesos, y los hacéis pedazos como para la olla, como carne dentro de la caldera.

4Entonces clamarán al Señor, pero Él no les responderá; sino que esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, porque han hecho malas obras.

5Así dice el Señor acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, los cuales cuando tienen algo que morder, proclaman: Paz. Pero contra aquel que no les pone nada en la boca, declaran guerra santa.

6Por tanto, para vosotros será noche sin visión, y oscuridad sin adivinación. Se pondrá el sol sobre los profetas, y se oscurecerá el día sobre ellos.

7Los videntes serán avergonzados, y confundidos los adivinos. Todos ellos se cubrirán la boca porque no hay respuesta de Dios.

8Yo, en cambio, estoy lleno de poder, del Espíritu del Señor, y de juicio y de valor, para dar a conocer a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

9Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob y gobernantes de la casa de Israel, que aborrecéis la justicia y torcéis todo lo recto,

10que edificáis a Sión con sangre y a Jerusalén con iniquidad.

2Ustedes aborrecen lo bueno y aman lo malo; le arrancan a mi pueblo la piel y la carne, hasta dejarlo en los huesos.

3Sí, se comen la carne de mi pueblo y le arrancan la piel, le rompen los huesos y los descuartizan, como cuando se echa la carne en la olla y se pone en el caldero.

4Pero cuando clamen al Señor, él no les responderá; más bien, en ese momento les volverá la espalda por todo el mal que han hecho.

5«Así ha dicho el Señor acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, esos que hablan de paz cuando se les da de comer, pero que declaran la guerra cuando no se les da nada:

6La profecía se les volverá noche, y sus adivinanzas se les volverán oscuridad. Sobre esos profetas se pondrá el sol, y el día se les volverá tinieblas.

7¡Esos profetas quedarán avergonzados! ¡Esos adivinos quedarán confundidos! ¡Se quedarán con la boca cerrada, porque no tendrán respuesta de Dios!

8En cambio, yo estoy lleno del poder del espíritu del Señor; lleno de justicia y de fuerza, para denunciar la rebelión de Jacob y el pecado de Israel.

9»Escuchen ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que aborrecen la justicia y pervierten todo lo recto;

10que edifican a Sión con sangre, y a Jerusalén con injusticia.

2Man je ta c'u qui bano, quiwetzelaj u wäch ri utzil are c'u quilok'ok'ej ri lawaloyil; qui ch'ol ri u tz'umal ri nu tinimit kululem ri e u bakil quebiya' canok.

3C'asal ri nu tinimit quitijo; qui t'ubij ri u tz'umal quebik'aj tak ri qui bakil; je quiban che jacha' ri cäban che ri ti'j ri caya' pa ri t'uy.

4C'o jun k'ij ri ix quisiq'uij na ri Ajawaxel, are c'u ri are' man cutzelej ta na u wäch ri i tzij. Pa ri k'ijol ri' cuc'u' na rib chiwäch rumal ri etzelal ri e i banom.

5Ri nu tinimit e u takem tak ri be ri man e are taj qui mac quech tak ri e k'axal tak tzij ri quesubuwic, ri caquibij chque ri quetzukuwic chi c'o jamaril jachin tak c'ut ri man cäcaj taj quequitzuku caquibij chque chi cäpe ri ch'o'j paquiwi'. Ri Ajawaxel cubij chque tak we e k'axal tak tzij ri':

6"Ri ix man quebiwil ta china' c'utwächinic chak'ab mawi quebiya' ta chi na u bixic ri cac'ulmataj pa ri k'ekumalil." Ri k'ij cäkaj na chque tak we e k'axal tzij ri', ri k'ij cäk'ekumar na chque.

7Wa queca'y pa che' pa abaj ri xukuje' e ch'obonelab quecanaj can pa jun tz'akatalaj conil. Conojel man quech'aw ta chic aretak man catzelex ta u wäch qui tzij rumal ri Dios.

8Are c'u ri chwe in, ri ruxlabal ri Ajawaxel qui nu nojisaj che chuk'ab, suq'uilal xukuje' cuinem, rech quinq'uiak chi qui palaj ri aj israelib ri man qui nimanic taj xukuje' ri qui mac.

9Chitatabej c'u wa' camic, k'atal tak tzij xukuje' e c'amal tak be pa Israel, ix ri itzel quiwil wi ri suq'uilal quijech'obisaj c'ut ronojel ri colom c'olic.

10Ri quiban u banic ri Jerusalen, ri tinimit ri c'o pa ri juyub rech Sion, puwi' ri tac'alibal re ri il patan xukuje' ri re ri man suq'uil taj.

11 Os seus cabeças dão as sentenças por suborno, os seus sacerdotes ensinam por interesse, e os seus profetas adivinham por dinheiro; e ainda se encostam ao SENHOR, dizendo: Não está o SENHOR no meio de nós? Nenhum mal nos sobrevirá.

12 Portanto, por causa de vós, Sião será lavrada como um campo, e Jerusalém se tornará em montões de ruínas, e o monte do templo, numa colina coberta de mato.

Miqueias 4

O anúncio do chamamento dos gentios

Isaías 2.1-4

1 Mas, nos últimos dias, acontecerá que o monte da Casa do SENHOR será estabelecido no cimo dos montes e se elevará sobre os outeiros, e para ele afluirão os povos.

2 Irão muitas nações e dirão: Vinde, e subamos ao monte do SENHOR e à casa do Deus de Jacó, para que nos ensine os seus caminhos, e andemos pelas suas veredas; porque de Sião procederá a lei, e a palavra do SENHOR, de Jerusalém.

3 Ele julgará entre muitos povos e corrigirá nações poderosas e longínquas; estes converterão as suas espadas em relhas de arados e suas lanças, em podadeiras; uma nação não levantará a espada contra outra nação, nem aprenderão mais a guerra.

11Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes enseñan por precio, sus profetas adivinan por dinero, y se apoyan en el Señor, diciendo: ¿No está el Señor en medio de nosotros? No vendrá sobre nosotros mal alguno.

12Por tanto, a causa de vosotros, Sión será arada como un campo, Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas, y el monte del templo será como las alturas de un bosque.

Miqueas 4

Reinado futuro del Señor

1Y sucederá en los últimos días que el monte de la casa del Señor será establecido como cabeza de los montes; se elevará sobre las colinas, y afluirán a él los pueblos.

2Vendrán muchas naciones y dirán: Venid y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que Él nos instruya en sus caminos, y nosotros andemos en sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

3Él juzgará entre muchos pueblos, y enjuiciará a naciones poderosas y lejanas; entonces forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

11Sus jefes dictan sentencia a cambio del soborno; sus sacerdotes cobran por impartir sus enseñanzas, y sus profetas adivinan a cambio de dinero, y se apoyan en el Señor cuando dicen: "¿No es verdad que el Señor está entre nosotros? ¡Ningún mal nos sobrevendrá!"

12Por eso, por culpa de ustedes Sión será arada como un campo, Jerusalén vendrá a ser un montón de ruinas, y el monte del templo quedará hecho un matorral.»

Miqueas 4

Reinado universal del Señor

(Is 2.1-4)

1En los últimos días el monte de la casa del Señor será confirmado como cabeza de los montes y exaltado por encima de las colinas, y a él acudirán los pueblos.

2Muchas naciones vendrán, y dirán: «¡Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob! Él nos guiará por sus caminos, y nosotros iremos por sus sendas.» Porque la enseñanza saldrá de Sión; de Jerusalén saldrá la palabra del Señor.

3Y el Señor juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas y lejanas; y éstas convertirán sus espadas en azadones y sus lanzas en hoces. Ninguna nación volverá a levantar la espada contra otra nación, ni se entrenarán más para hacer la guerra.

11Ri k'atal tak tzij rech ri tinimit caquiya' quib cäban u pa qui k'ab, ri e cojol tabal tok'ob xuwi quetijonic we quetojic are c'u ri e k'axal tzij quequic'ayij tak ri quequiya' u bixic caquicoj c'u pa qui tzij chi e takom rumal ri Ajawaxel, je c'u caquibij wa': "Ri Ajawaxel c'o kuc'; man c'o ta lawaloyil cakataklebej ta na."

12Man je ta c'u ri', u mac iwech ix, ri Jerusalen, ri tinimit aj juyub Sion, cacanaj canok jacha' jun c'upuj, pa jumulaj etzeletajic, are c'u ri juyub ri' ri c'o wi rachoch Dios cach'ukutaj na cumal patzapak tak k'ayes.

Ri Miquey 4

Ri rajawinic ri Ajawaxel pa jamaril

1Chquipam ri q'uisbal tak k'ijol co cacanaj na ri juyub ri cäriktaj wi ri rachoch ri Ajawaxel. Are c'u juyub wa' ri sibalaj naj elinak na chicaj; ri sibalaj naj elinak na chicaj chuwäch apachique chi jun juyub. Conojel ri nimak tak tinimit quepe na ruc';

2q'uialaj tinimit quebopan na je caquibij wa': "Tisaj, chujpakal pa ri u juyub ri Ajawaxel, chupam ri rachoch ri u Dios ri Jacob, rech ri are' quebuc'ut tak ri e u be chkawäch chujcuin ta c'ut chujbin chquipam ri a laj tak u be." Rumal rech chi pa Sion quel wi na ulok ri u tijonic ri Ajawaxel, pa Jerusalen cäpe wi na ri u tzij,

3ri Ajawaxel cuk'at na tzij paquiwi' ri nimak tak tinimit quebupach'uj c'u na ri qui ch'o'j ri e q'uia tak tinimit, xukuje' ne ri quech ri sibalaj naj e c'o wi. Ri e are' quequiban na banbal tajibal chque tak ri qui ch'ich' re ch'o'j, ri e are' tak c'ut ri e qui tz'imaj ch'ich' quequiban tak jos chque. Man c'o ta jun tinimit quebumajij ta chi na ri e ch'ojibal che u banic ch'o'j

4 Mas assentar-se-á cada um debaixo da sua videira e debaixo da sua figueira, e não haverá quem os espante, porque a boca do SENHOR dos Exércitos o disse.
5 Porque todos os povos andam, cada um em nome do seu deus; mas, quanto a nós, andaremos em o nome do SENHOR, nosso Deus, para todo o sempre.

6 Naquele dia, diz o SENHOR, congregarei os que coxeiam e recolherei os que foram expulsos e os que eu afligira.
7 Dos que coxeiam farei a parte restante e dos que foram arrojados para longe, uma poderosa nação; e o SENHOR reinará sobre eles no monte Sião, desde agora e para sempre.
8 A ti, ó torre do rebanho, monte da filha de Sião, a ti virá; sim, virá o primeiro domínio, o reino da filha de Jerusalém.

9 Agora, por que tamanho grito? Não há rei em ti? Pereceu o teu conselheiro? Apoderou-se de ti a dor como da que está para dar à luz?

10 Sofre dores e esforça-te, ó filha de Sião, como a que está para dar à luz, porque, agora, sairás da cidade, e habitarás no campo, e virás até à Babilônia; ali, porém, serás libertada; ali, te remirá o SENHOR das mãos dos teus inimigos.

4Cada uno se sentará bajo su parra y bajo su higuera, y no habrá quien los atemorice, porque la boca del Señor de los ejércitos ha hablado.

5Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, nosotros andaremos en el nombre del Señor nuestro Dios para siempre jamás.

6En aquel día —declara el Señor— reuniré a la coja y recogeré a la perseguida, a las que yo había maltratado.

7Haré de la coja un remanente, y de la perseguida una nación fuerte. Y el Señor reinará sobre ellos en el monte de Sión desde ahora y para siempre.

8Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sión, hasta ti vendrá, vendrá el antiguo dominio, el reino de la hija de Jerusalén.

9Ahora, ¿por qué gritas tan fuerte? ¿No hay rey en ti? ¿Ha perecido tu consejero, que el dolor te aflige como a mujer de parto?

10Retuércete y gime, hija de Sión, como mujer de parto, porque ahora saldrás de la ciudad y habitarás en el campo, e irás hasta Babilonia. Allí serás rescatada, allí te redimirá el Señor de la mano de tus enemigos.

4Cada uno se sentará bajo su vid y a la sombra de su higuera, y no habrá nadie que pueda amedrentarlos. Esto lo ha declarado la boca del Señor de los ejércitos.
5Podrán todos los pueblos andar en el nombre de su dios, pero nosotros ahora y siempre andaremos en el nombre del Señor nuestro Dios.

Israel será redimido del cautiverio

6«Cuando llegue el día, reuniré a las ovejas que cojean con las que se apartaron del camino y con las que afligí;
7con las que cojean haré un remanente, y con las descarriadas haré una nación fuerte. Y desde ahora y para siempre yo reinaré sobre ellos en el monte Sión.» —Palabra del Señor.
8Y tú, torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sión, hasta ti volverá el señorío de antaño, el reino de la hija de Jerusalén.

9Pero dime, ¿por qué gritas tanto? ¿Acaso ya no tienes rey? ¿Acaso esos dolores de parturienta te han venido porque tu consejero ha perecido?

10¡Pues sufre y llora, hija de Sión, con dolores de parturienta, porque ahora vas a salir de la ciudad, y vivirás en el campo, y llegarás hasta Babilonia! Allí serás liberada; allí el Señor te salvará del poder de tus enemigos.

ruc' jun chic mawi cuc'am ta chi na tijonic che u banic ch'o'j.
4Conojel c'ut quejeki' na man c'o ta chi jachin quexibinic, chquijujunal quecuin na que uxlan chuxe' ri u mujal ri u uva xukuje' chuxe' ri u che'al ri u higo. ¡Kas u tzij wa ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem!
5Ri e jule' tak tinimit chic e are quequinimaj ri banom tak qui diosib, are c'u ri uj amak'el are cakanimaj na ri Ajawaxel ri ka Dios.

Ri Ajawaxel cucol na ri u tinimit

6-7Are wa' ri cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Pa ri k'ijol ri' quebenmulij tak na ri e nu chij, ri e nu c'äjisam qui wäch: ri e ch'ocojirinak, ri e cosinak xukuje' ri qui jabum tak quib. Cuc' tak wa, cuc' tak ri e canajinak, quinban na jun cowilaj nim tinimit. In, ri Ajawaxel, quintakan na puwi' ri nu tinimit c'ä pa ri juyub Sion, camic c'ä re chbe k'ij sak.
8Are c'u ri at Jerusalen, tac'atic ja u cowirisabal c'ut ri Sion at catux chi na u nimal ri ajawibal, ri at nimalaj ajawinel ixok jas a banic canok nabe.”
9Are c'u ri camic, ¿jasche je u rakic a chi' wa' cabano, jacha' ta ne jun ixok ri e c'o u k'oxomal re alc'ualanem? ¿La xa' pu lo che chi man c'o ta awajawinel? ¿O rumal rech chi e cäminak ri e ya'l tak a no'j?
10Chabak'atila' awib charak c'u a chi', u tinimit Sion, jacha' ta ne jun ixok ri e c'o u k'oxomal re alc'ualanem, rumal rech chi ri e a winak quebel bic awuc' quebejekel c'u na pa jun ulew jamalic, copan c'u na c'ä pa Babilon. Chila' c'ut cuto'tajisaj wi na ri Ajawaxel ri u tinimit; queresaj na ri u tinimit pa qui k'ab ri e u c'ulel.

11 Acham-se, agora, congregadas muitas nações contra ti, que dizem: Seja profanada, e vejam os nossos olhos o seu desejo sobre Sião.

12 Mas não sabem os pensamentos do SENHOR, nem lhe entendem o plano que as ajuntou como feixes na eira.

13 Levanta-te e debulha, ó filha de Sião, porque farei de ferro o teu chifre e de bronze, as tuas unhas; e esmiuçarás a muitos povos, e o seu ganho será dedicado ao SENHOR, e os seus bens, ao SENHOR de toda a terra.

Miqueias 5

1 Agora, ajunta-te em tropas, ó filha de tropas; pôr-se-á sítio contra nós; ferirão com a vara a face do juiz de Israel.

O nascimento do Messias e o seu reinado

2 E tu, Belém-Efrata, pequena demais para figurar como grupo de milhares de Judá, de ti me sairá o que há de reinar em Israel, e cujas origens são desde os tempos antigos, desde os dias da eternidade.

3 Portanto, o SENHOR os entregará até ao tempo em que a que está em dores tiver dado à luz; então, o restante de seus irmãos voltará aos filhos de Israel.

4 Ele se manterá firme e apascentará o povo na força do SENHOR, na majestade do nome do SENHOR, seu Deus; e eles habitarão seguros, porque, agora, será ele engrandecido até aos confins da terra.

11Pero ahora se han juntado contra ti muchas naciones, que dicen: «Sea profanada, y que se deleiten en Sión nuestros ojos».

12Mas ellos no conocen los pensamientos del Señor, ni comprenden su propósito, porque los ha recogido como gavillas en la era.

13Levántate y trilla, hija de Sión, pues yo haré tu cuerno de hierro y haré tus pezuñas de bronce, para que desmenuces a muchos pueblos, para que consagres al Señor su injusta ganancia, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

Miqueas 5

Reinado del libertador

1Agrúpate ahora en tropas, hija de guerreros; han puesto sitio contra nosotros. Con una vara herirán en la mejilla al juez de Israel.

2Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel. Y sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días de la eternidad.

3Por tanto, Él los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel.

4Y Él se afirmará y pastoreará su rebaño con el poder del Señor, con la majestad del nombre del Señor su Dios. Y permanecerán, porque en aquel tiempo Él será engrandecido hasta los confines de la tierra.

11Muchas naciones se han juntado ahora contra ti, y dicen: «¡Que Sión sea profanada! ¡Que se nos conceda ver eso con nuestros propios ojos!»

12Pero esas naciones no conocen los planes del Señor; no entienden sus designios, ni que él los junta como a manojos de trigo, para trillarlos.

13¡Levántate y tríllalos, hija de Sión! ¡Yo te daré cuernos de hierro y garras de bronce, para que desmenuces a muchos pueblos! Y las riquezas que les arrebates las consagrarás al Señor de toda la tierra.

Miqueas 5

El reinado del libertador desde Belén

1¡Levanta murallas a tu alrededor, ciudad de guerreros, porque nos han sitiado y con su cetro golpearán al juez de Israel en la mejilla!

2Tú, Belén Efrata, eres pequeña para estar entre las familias de Judá; pero de ti me saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes se remontan al principio mismo, a los días de la eternidad.

3El Señor los entregará hasta el momento en que dé a luz la que ahora está encinta y el resto de sus hermanos vuelva con los hijos de Israel.

4Se levantará para guiarlos con el poder del Señor, con la grandeza del nombre del Señor su Dios; y ellos vivirán tranquilos porque él será engrandecido hasta los confines de la tierra.

11Camic e q'ui ri nimak tak tinimit ri qui mulin quib chawij, je c'u caquibij wa': “¡Cujequicot na che rilic ri Jerusalen tz'ilotajinak!”

12E are tak c'ut we nimak tak tinimit ri' man e queta'm taj ri e u chomanic ri Dios; man queta'm taj chi quebumulij na pa tak yätaj jacha' ri caban che ri trico pa ri yak'abal.

13¡Chatwalijok chabana' c'ut ri yak'oj, tinimit Sion! Cubij c'ut ri Ajawaxel: “In quinya' na ri u chuk'ab jun ama' wacax chawe ri e c'o ruc'a' re räx ch'ich' xukuje' tak rixq'uiak re k'an ch'ich', rech e q'ui ri tinimit ri quebumuchu. At cawesaj na ri qui k'inomal, ri xa' e qui t'orim quebatas c'u chwe, che ri Ajawaxel ri ajchak'e ronojel ri uwächulew.”

Ri Miquey 5

Ri Dios quebuya' na e u k'atal tak tzij ri Israel

1“Are c'u ri camic, Jerusalen chasuc'umaj ri u to'ic awib, at c'u sutital chic c'axalaj u c'äjisaxic u wäch ri c'amal u be ri Israel quebanok.

2Are c'u ri at Belen Eprat, man nim ta a k'ij chquixo'l ri nimak qui k'ij pa Juda, chawe at quel wi na jun takanel ri catakan na puwi' ri Israel ri petinak che jun ojer alaxic.”

3Camic ri Ajawaxel quebuya' canok ri e rech, xuwi c'u calan na ri ixok ri xak reyem chic ral. C'äte c'u ri' caquijunaj quib cuc' tak ri e qui winakil ri e aj israelib ri e c'o chupam jun ulew chic.

4Ri ajawinel cawalij na che u yuk'uxic ri u tinimit ruc' ri cuinem xukuje' ri nimalaj u banic ri Ajawaxel ri u Dios, ri e are' quecuinic quejeki' na pa jamaril, rumal rech chi canimarisax na u k'ij ri Ajawaxel c'ä chupam ri q'uisbal jutz' re ri uwächulew.

5 Este será a nossa paz. Quando a Assíria vier à nossa terra e quando passar sobre os nossos palácios, levantaremos contra ela sete pastores e oito príncipes dentre os homens.

6 Estes consumirão a terra da Assíria à espada e a terra de Ninrode, dentro de suas próprias portas. Assim, nos livrará da Assíria, quando esta vier à nossa terra e pisar os nossos limites.

7 O restante de Jacó estará no meio de muitos povos, como orvalho do SENHOR, como chuvisco sobre a erva, que não espera pelo homem, nem depende dos filhos de homens.

8 O restante de Jacó estará entre as nações, no meio de muitos povos, como um leão entre os animais das selvas, como um leãozinho entre os rebanhos de ovelhas, o qual, se passar, as pisará e despedaçará, sem que haja quem as livre.

9 A tua mão se exaltará sobre os teus adversários; e todos os teus inimigos serão eliminados.

10 E sucederá, naquele dia, diz o SENHOR, que eu eliminarei do meio de ti os teus cavalos e destruirei os teus carros de guerra;

11 destruirei as cidades da tua terra e deitarei abaixo todas as tuas fortalezas;

12 eliminarei as feitiçarias das tuas mãos, e não terás adivinhadores;

5Y Él será nuestra paz. Cuando el asirio invada nuestra tierra, y cuando huelle nuestros palacios, levantaremos contra él siete pastores y ocho príncipes del pueblo.

6Y ellos pastorearán la tierra de Asiria con espada, la tierra de Nimrod en sus puertas; Él nos librará del asirio cuando invada nuestra tierra y huelle nuestro territorio.

7Entonces el remanente de Jacob, en medio de muchos pueblos, será como rocío que viene del Señor, como lluvias sobre la hierba que no espera al hombre ni aguarda a los hijos de los hombres.

8Y será el remanente de Jacob entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como león entre las fieras de la selva, como leoncillo entre los rebaños de ovejas, que si pasa, huella y desgarra, y no hay quien libre.

9Se alzará tu mano contra tus adversarios, y todos tus enemigos serán exterminados.

10Y sucederá en aquel día —declara el Señor— que exterminaré tus caballos de en medio de ti, y destruiré tus carros.

11También exterminaré las ciudades de tu tierra, y derribaré todas tus fortalezas.

12Exterminaré las hechicerías de tu mano, y no tendrás más adivinos.

5Y él será nuestra paz. Si los asirios vienen a nuestra tierra y pisotean nuestros palacios, levantaremos contra ellos siete pastores y ocho hombres prominentes,

6que a filo de espada devastarán la tierra de Asiria y la tierra de Nimrod. Sí, ellos nos librarán de los asirios cuando éstos vengan y ataquen nuestra tierra e invadan nuestras fronteras.

7Entre los muchos pueblos, el remanente de Jacob será como el rocío del Señor y como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan nada de nadie ni ponen su confianza en los seres humanos.

8Además, el remanente de Jacob será, entre las naciones y la multitud de los pueblos, como el león entre los animales salvajes y como el cachorro del león entre los rebaños de ovejas, que a su paso aplasta y arrebata, sin que nadie pueda librarse.

9¡Levanta, pues, tu mano contra tus enemigos, y destruye a todos tus adversarios!

10«Cuando llegue ese día, acabaré con todos los caballos y con todos los carros de guerra que hay en medio de ti. —Palabra del Señor.

11»Además, destruiré las ciudades de tu tierra, y convertiré todas tus fortalezas en un montón de escombros.

12Asimismo, arrancaré de tu mano las hechicerías, y no volverá a hallarse en ti ningún agorero.

5Ri are' cuc'am na ulok ri jamaril. Aretak ri e aj asiriyab caquimajij ri kulew queboc c'u chquipam tak ri e cachoch tak ri kajawinelab, quekatak c'u na bic chquij wukub e c'amal tak be xukuje' wajxakib achijab nimak qui k'ij.

6E are' quebajawin na puwi' ri Asir, ri rulew ri Nimrod, ruc' ch'ich' re ch'o'j ri cäjaw u pa u chi', cujquito'tajisaj c'u na pa qui k'ab ri aj asiriyab ri e qui xalk'atim tak ri e ka c'ulbat ri e qui majim tak ri kulew.

7Chquixo'l c'ut, ri e q'ui tinimit, ri quecanaj che ri u tinimit ri Jacob quebux na e jacha' ri räxk'ab ri cutak ulok ri Ajawaxel, e jacha' ri jäb ri cakaj puwi' ri k'ayes, ri man are taj ri u rayibal ri winak cabanowic.

8Chquixo'l c'ut ri e q'ui nimak tak tinimit, ri e to'tajinak can che ri u tinimit ri Jacob cux na jacha' jun coj chquixo'l ri juyubal tak awaj, jacha' jun coj chquixo'l jumulaj chij, chi aretak queboc'owic quebujiso, quebut'okopij, man cuya' ta c'u c'olbal chi man c'o ta jun cäto'taj ta ri u c'aslemal.

9Je ch'äcanic wa' cäban na la, Ajawaxel, cäsachisaj c'u na la qui wäch conojel tak ri caquiban qui c'ulel che la.

10Are' wa' ri cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Pa ri k'ijol ri' quebencämisaj tak na ri e a quiej quebensachisaj c'u na qui wäch tak ri e carwaj quech tak ch'o'j;

11quebenyojij na tak ri a tinimit, quebent'akij na conojel ri e a cowirisabal;

12quinq'uis na tzij paquiwi' tak ri e awitzibal xukuje' man e c'o ta chi a ch'obonelab quebenya' ta chi canok;

13 do meio de ti eliminarei as tuas imagens de escultura e as tuas colunas, e tu já não te inclinarás diante da obra das tuas mãos;

14 eliminarei do meio de ti os teus postes-ídolos e destruirei as tuas cidades.
15 Com ira e furor, tomarei vingança sobre as nações que não me obedeceram.

Miqueias 6

Deus e seu povo em juízo

1 Ouvi, agora, o que diz o SENHOR: Levanta-te, defende a tua causa perante os montes, e ouçam os outeiros a tua voz.

2 Ouvi, montes, a controvérsia do SENHOR, e vós, duráveis fundamentos da terra, porque o SENHOR tem controvérsia com o seu povo e com Israel entrará em juízo.

3 Povo meu, que te tenho feito? E com que te enfadei? Responde-me!

4 Pois te fiz sair da terra do Egito e da casa da servidão te remi; e enviei adiante de ti Moisés, Arão e Miriã.

5 Povo meu, lembra-te, agora, do que maquinou Balaque, rei de Moabe, e do que lhe respondeu Balaão, filho de Beor, e do que aconteceu desde Sitim até Gilgal, para que conheças os atos de justiça do SENHOR.

6 Com que me apresentarei ao SENHOR e me inclinarei ante o Deus excelso? Virei perante ele com holocaustos, com bezerros de um ano?

13Exterminaré tus imágenes talladas y tus pilares sagrados de en medio de ti, y ya no te postrarás más ante la obra de tus manos.

14Arrancaré tus Aseras de en medio de ti, y destruiré tus ciudades.
15Y con ira y furor tomaré venganza de las naciones que no obedecieron.

Miqueas 6

Juicio de Dios contra su pueblo

1Oíd ahora lo que dice el Señor: Levántate, litiga con los montes, y oigan las colinas tu voz.

2Oíd, montes, la acusación del Señor, y vosotros, perdurables cimientos de la tierra, porque el Señor tiene litigio contra su pueblo, y con Israel entablará juicio.

3Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? ¡Respóndeme!

4Pues yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí, y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a Miriam.

5Pueblo mío, acuérdate ahora de lo que maquinó Balac, rey de Moab, y de lo que le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias del Señor.

La injusticia y su castigo

6¿Con qué me presentaré al Señor y me postraré ante el Dios de lo alto? ¿Me presentaré delante de Él con holocaustos, con becerros de un año?

13Destruiré las esculturas y las imágenes que hay en medio de ti, y nunca más te inclinarás ante la obra de tus manos.

14Arrancaré las imágenes de Asera que hay en medio de ti, y destruiré tus ciudades,
15y con ira y con furor me vengaré de las naciones que no me obedecieron.»

Miqueas 6

Controversia del Señor contra Israel

1Escuchen ahora lo que dice el Señor: «¡Levántate y contiende contra los montes! ¡Que oigan tu voz las colinas!»

2Ustedes los montes, y ustedes, los sólidos cimientos de la tierra, escuchen la querella del Señor. Porque el Señor tiene una querella contra su pueblo, y va a altercar contra Israel:

3«Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he molestado? ¡Respóndeme!

4Es un hecho que yo te saqué de la tierra de Egipto; que te libré de la casa de servidumbre, y que delante de ti envié a Moisés, a Aarón y a María.

5Acuérdate ahora, pueblo mío, de los planes que urdía Balac, rey de Moab, y de cómo respondió Balaam hijo de Beor. Yo los traje desde Sitín hasta Gilgal, para que reconozcan cuántas veces yo, el Señor, los he salvado.»

Lo que pide el Señor

6Tú, Israel, preguntas: «¿Con qué me presentaré ante el Señor? ¿Cómo adoraré al Dios altísimo? ¿Debo

13quebensachisaj na qui wäch tak ri e diosib ri e c'o awuc' xukuje' tak ri tastalicalaj tak abaj, rech mawi ta chi jumul quebak'ijilaj ta chic ri diosib tak ri kas xebaban at.
14Quebenbok tak na ri e juwi' tak a che' ri e tastalic kas c'u quebensachisaj tak na qui wäch ri e a tinimit.
15Chupam ri woyowal, quinc'äjisaj na qui wäch ri nimak tak tinimit ri man xcaj taj xeniman ta chwe.”

Ri Miquey 6

Ri u ch'o'j ri Dios ruc' ri Israel

1Chitatabej ix camic ri cubij ri Ajawaxel: “¡Chatwalijok chak'alajisaj chquiwäch tak ri juyub ri cac'ulmaj na, chiquitatabej tak c'ut ri juyub ri ch'abal la!”
2¡Chixtatabenok tak ix, ri juyub! xukuje' ri e co tak u tac'alibal ri ulew: ri Ajawaxel cujekeba' na jun c'ulelam ib ruc' ri u tinimit, cujekeba' na jun ch'o'j ruc' ri Israel.
3Are wa' cubij ri Ajawaxel: “Chaq'uiaka' chi nu palaj, nu tinimit, ¿Jas ri nu banom chawe o jas ri latz' ri nu yo'm chawe?
4In xatinwesaj ulok pa Ejipt, xatinto'tajisaj man xatcanaj ta che lok'om pataninel; ri in xebentak bic ri Moises ri Aaron xukuje' ri Mariy, rech quequic'am i be.
5Nu tinimit, chnataj chawe camic ri e u chomanic tak ri Balac, ajawinel re Moab, xukuje' ri xutzelej u bixic ri Balaam che ri u c'ojol ri Beor. Chnataj chawe aretak xatoc'ow pa Sitim xatopan pa Jilgal, chebaya' qui k'ij ri e u ch'äcanic ri Ajawaxel.”

Ri cäreyej ri Ajawaxel che ri winak

6¿Jas ta lo ri wuc'am quinopan che u k'ijilaxic ri Ajawaxel, ri Dios ri c'o pa ri caj? ¿La quinopan ta lo chuwäch e wuc'am alaj tak ama'ib tak wacax re jujun

7 Agradar-se-á o SENHOR de milhares de carneiros, de dez mil ribeiros de azeite? Darei o meu primogênito pela minha transgressão, o fruto do meu corpo, pelo pecado da minha alma?

8 Ele te declarou, ó homem, o que é bom e que é o que o SENHOR pede de ti: que pratiques a justiça, e ames a misericórdia, e andes humildemente com o teu Deus.

A injustiça terá seu castigo

9 A voz do SENHOR clama à cidade (e é verdadeira sabedoria temer-lhe o nome): Ouvi, ó tribos, aquele que a cita.

10 Ainda há, na casa do ímpio, os tesouros da impiedade e o detestável efa minguado?

11 Poderei eu inocentar balanças falsas e bolsas de pesos enganosos?
12 Porque os ricos da cidade estão cheios de violência, e os seus habitantes falam mentiras, e a língua deles é enganosa na sua boca.
13 Assim, também passarei eu a ferir-te e te deixarei desolada por causa dos teus pecados.

14 Comerás e não te fartarás; a fome estará nas tuas entranhas; removerás os teus bens, mas não os livrarás; e aquilo que livrares, eu o entregarei à espada.

15 Semearás; contudo, não segarás; pisarás a azeitona, porém não te ungirás com azeite; pisarás a vindima; no entanto, não lhe beberás o vinho,

7¿Se agrada el Señor de millares de carneros, de miríadas de ríos de aceite? ¿Ofreceré mi primogénito por mi rebeldía, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?

8Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el Señor de ti, sino solo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?

9La voz del Señor clamará a la ciudad (prudente es temer tu nombre): Oíd, oh tribu, ¿quién ha señalado su tiempo?

10¿Hay todavía alguien en casa del impío con tesoros de impiedad y medida escasa que es maldita?

11¿Puedo justificar balanzas falsas y bolsa de pesas engañosas?
12Porque los ricos de la ciudad están llenos de violencia, sus habitantes hablan mentiras y su lengua es engañosa en su boca.
13Por eso yo también te haré enfermar, hiriéndote, asolándote por tus pecados.

14Tú comerás, pero no te saciarás, y tu vileza estará en medio de ti. Apartarás, pero nada salvarás, y lo que salves, yo lo entregaré a la espada.

15Sembrarás, pero no segarás; pisarás la oliva, pero no te ungirás con aceite, y la uva, pero no beberás vino.

presentarme ante él con holocaustos, o con becerros de un año?
7¿Le agradará al Señor recibir millares de carneros, o diez mil ríos de aceite? ¿Debo darle mi primogénito a cambio de mi rebelión? ¿Le daré el fruto de mis entrañas por los pecados que he cometido?»

8¡Hombre! El Señor te ha dado a conocer lo que es bueno, y lo que él espera de ti, y que no es otra cosa que hacer justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.

9La voz del Señor clama a la ciudad. Es de sabios temer a su nombre. Presten ustedes atención al castigo y a quien lo establece:

10«El impío aún tiene en su casa riquezas mal habidas, y esas odiosas medidas falsas.

11¿Y voy a tener por inocente al que tiene balanzas falsas y pesas engañosas?
12Tu gente rica, Jerusalén, se ha saturado de rapiña; tus habitantes mienten; su lengua y sus labios son engañosos.
13Por eso yo también te herí, te debilité, te asolé por tus pecados.

14Por eso comerás, y no te saciarás, y en tus calles habrá una profunda tristeza. Cosecharás, pero no almacenarás, y lo que almacenes lo entregaré como botín de guerra.

15Sembrarás, pero no cosecharás; pisarás aceitunas, pero no te ungirás con ese aceite; exprimirás las uvas, pero no beberás el vino.

qui junab, che qui chi'xic tabal tak tok'ob che ri quechajirisaxic?
7¿La caquicot ta lo ri Ajawaxel, we ta quebenchi'j jun mil (*1,000*) ama'ib tak chij che o lajuj mil nima' aseit che? ¿O we ta quinchi'j ri nabeal nu c'ojol che, che u tojic ri nu c'ulelanic xukuje' ri nu mac?
8Ri Ajawaxel u bim chic chawe o winak, jachique ri' ri utz xukuje' jachique ri careyej ri are' chawe: chi chabana' ri suq'uilal, xukuje' chi chatux jic xukuje' xa jun awanima' xukuje' chi chanimaj ri a Dios ruc' mach'ibalil.

9Ri Ajawaxel cätajin cusiq'uij ri winak c'o c'ut u no'j ri cätataben ruc' nimilic: “Chixtatabenok, winak xukuje' ya'l tak no'j re ri tinimit;
10pa ri rachoch ri itzel winak e c'o tak k'inomal ri xa' e t'orim xukuje' tak pajbal ri xa' quesubunic ri quinwetzelaj qui wäch.
11¿La cuya' ta lo quinsach u mac ri quebucoj tak pajbal ri e jech'obisam xukuje' alal ri xa' quesubunic?
12Ri k'inomab ri e c'o chupam we tinimit ri' conojel e k'ipinelab; banal tak tzij xukuje' e subunelab conojel ri e c'o chupam we tinimit ri'.
13Rumal ri' quenc'äjisaj a wäch; quenbana' c'ax chawe rumal quech tak ri e a mac.
14Catwa'ic, man c'u catnoj taj, catakej c'u na u coch'ic numic; quebamulij ri catijic man catcuin ta c'ut c'o ta catanij, man catcuin ta c'ut c'o ta catanij canok, we c'u c'o jubik' catanij canok quinban na chi ri ch'o'j cusachisaj u wäch.
15Catticonijic man c'o ta c'u wächinic cayaco; caque'j ri aseitun, man c'u cawechbej taj ri aseit; capitz'itz'ej na ri uva man c'u cawuq'uiaj ta ri u wa'l uva.

16 porque observaste os estatutos de Onri e todas as obras da casa de Acabe e andaste nos conselhos deles. Por isso, eu farei de ti uma desolação e dos habitantes da tua cidade, um alvo de vaias; assim, trareis sobre vós o opróbrio dos povos.

Miqueias 7

A corrupção moral de Israel

1 Ai de mim! Porque estou como quando são colhidas as frutas do verão, como os rabiscos da vindima: não há cacho de uvas para chupar, nem figos temporãos que a minha alma deseja.

2 Pereceu da terra o piedoso, e não há entre os homens um que seja reto; todos espreitam para derramarem sangue; cada um caça a seu irmão com rede.

3 As suas mãos estão sobre o mal e o fazem diligentemente; o príncipe exige condenação, o juiz aceita suborno, o grande fala dos maus desejos de sua alma, e, assim, todos eles juntamente urdem a trama.

4 O melhor deles é como um espinheiro; o mais reto é pior do que uma sebe de espinhos. É chegado o dia anunciado por tuas sentinelas, o dia do teu castigo; aí está a confusão deles.

5 Não creiais no amigo, nem confieis no companheiro. Guarda a porta de tua boca àquela que reclina sobre o teu peito.

6 Porque o filho despreza o pai, a filha se levanta contra a mãe, a nora, contra a sogra; os inimigos do homem são os da sua própria casa.

16Han sido guardados los estatutos de Omri y todas las obras de la casa de Acab, y andas en sus consejos. Por tanto te entregaré a la destrucción, y a tus habitantes para burla, y soportaréis el oprobio de mi pueblo.

Miqueas 7

Lamento por la corrupción de Israel

1¡Ay de mí!, porque soy como los recogedores de frutos de verano, como los rebuscadores en la vendimia. No hay racimo de uvas que comer, ni higo temprano que tanto deseo.

2Ha desaparecido el bondadoso de la tierra, y no hay ninguno recto entre los hombres. Todos acechan para derramar sangre, unos a otros se echan la red.

3Para el mal las dos manos son diestras. El príncipe pide, y también el juez, una recompensa; el grande habla de lo que desea su alma, y juntos lo traman.

4El mejor de ellos es como un zarzal, y el más recto como un seto de espinos. El día que pongas tus centinelas, tu castigo llegará. ¡Entonces será su confusión!

5No os fiéis del vecino, ni confiéis en el amigo. De la que reposa en tu seno, guarda tus labios.

6Porque el hijo trata con desdén al padre, la hija se levanta contra la madre, y la nuera contra su suegra; los enemigos del hombre son los de su propia casa.

16Y es que tú has obedecido los mandamientos de Omri y todas las acciones de la casa de Ajab; has seguido los consejos de ellos. Por eso voy a castigarte y a poner en vergüenza a tus habitantes. Por lo tanto, tendrán que cargar con el oprobio de mi pueblo.»

Miqueas 7

Corrupción moral de Israel

1¡Ay de mí! Estoy como el que, en su apetito, desea comerse los primeros frutos y se encuentra con que ya se han recogido los frutos del verano, con que ya se han rebuscado las últimas uvas de la vendimia.

2Ya no hay en el país gente misericordiosa. Ya no hay una sola persona honrada. Todos están a la espera de matar a otros; todos le tienden trampas a su prójimo.

3Para colmo de su maldad, los gobernantes extorsionan y los jueces dictan sentencia a cambio de sobornos; los poderosos no disimulan sus malos deseos, sino que los confirman.

4El mejor de ellos es peor que un espino; el más recto es más torcido que una zarza. ¡Pero ya viene el día de su castigo, el día que anunciaron sus vigilantes, y entonces se verán confundidos!

5No creas, pues, en tus amigos ni confíes en tus gobernantes. Ten cuidado de la que duerme a tu lado, y no abras la boca.

6Porque el hijo deshonra al padre, la hija se rebela contra la madre, y la nuera contra la suegra, y todo el mundo tiene al enemigo dentro de su propia casa.

16Rumal rech chi e a takem ri e u takanic xukuje' tak ri e u banoj ri Omri xukuje' ri xequiban ri e ralaxic ri Acab, xaban c'u awe jacha' ri xequiban tak we winak ri'. Rumal ri' in quenbana' na chawe xukuje' chque ri e a winak chi quixux jun xibibal ib xukuje' yacbal tze', are c'u ri u q'uixbal ri nu tinimit cakaj na pawi'."

Ri Miquey 7

Ri retzeletajic ri Israel

1¡Tok'ob nu wäch! In jacha' banal pich'ol aretak käyactaj ri u wäch ulew, man quenrik ta chi uva mawi higo, we wächinic tak ri' ri are ta quinwaj quebentijo.

2Man e c'o ta chic pa ri uwächulew winak ri e suc' mawi ri e jic ta che ri Dios; conojel xak queyem ri jok'otaj che u banic tokinic; quequicoj c'amibal chquibil tak quib.

3E ajtijab che u banic ri lawaloyil; ri nimak qui k'ij quequitok'ij tak sipanic chque tak ri winak, ri k'atal tak tzij käban na u pa qui k'ab che u banic k'atan tzij, ri e c'o qui cuinem caquibano jachique ri käkaj chquiwäch caquetzelaj c'ut ri tinimit.

4Ri utz na chquixo'l xak junam ruc' jun q'uix; ri sibalaj tz'akat pa ronojel, xak junam ruc' ri chocol. Käpe c'u na ri k'ij ri quetz'akatisax ri ajilanic, ri k'ij ri xuya' u bixic ri yuxlenel chawe. C'äte c'u ri' cajawin na ri yojcorem chquixo'l.

5Macoj ri cubij ri awajil a tz'akat mawi majiquiba' a c'u'x chrij jun ri awachil; chachajij c'u ne awib che ri catzijoj ruc' ri awixokil.

6Ri c'ojolaxelab c'ut caquetzelaj u wäch ri qui tat, ri mialaxelab quequic'ulelaj ri qui nan, ri alibatzib caquiwalijisaj quib chquij ri alib chuchuyib, e are c'ut ri qui c'ulel chquijujunal e are' ri kas e cachalaxic quib cuc'.

7 Eu, porém, olharei para o SENHOR e esperarei no Deus da minha salvação; o meu Deus me ouvirá.

O Senhor se compadece de Israel

8 Ó inimiga minha, não te alegres a meu respeito; ainda que eu tenha caído, levantar-me-ei; se morar nas trevas, o SENHOR será a minha luz.

9 Sofrerei a ira do SENHOR, porque pequei contra ele, até que julgue a minha causa e execute o meu direito; ele me tirará para a luz, e eu verei a sua justiça.

10 A minha inimiga verá isso, e a ela cobrirá a vergonha, a ela que me diz: Onde está o SENHOR, teu Deus? Os meus olhos a contemplarão; agora, será pisada aos pés como a lama das ruas.

11 No dia da reedificação dos teus muros, nesse dia, serão os teus limites removidos para mais longe.

12 Nesse dia, virão a ti, desde a Assíria até às cidades do Egito, e do Egito até ao rio Eufrates, e do mar até ao mar, e da montanha até à montanha.

13 Todavia, a terra será posta em desolação, por causa dos seus moradores, por causa do fruto das suas obras.

14 Apascenta o teu povo com o teu bordão, o rebanho da tua herança, que mora a sós no bosque, no meio da terra fértil; apascentem-se em Basã e Gileade, como nos dias de outrora.

Dios, fuente de luz y salvación

7Pero yo pondré mis ojos en el Señor, esperaré en el Dios de mi salvación; mi Dios me oirá.

8No te alegres de mí, enemiga mía. Aunque caiga, me levantaré, aunque more en tinieblas, el Señor es mi luz.

9La indignación del Señor soportaré, porque he pecado contra Él, hasta que defienda mi causa y establezca mi derecho. Él me sacará a la luz, y yo veré su justicia.

10Entonces mi enemiga lo verá, y se cubrirá de vergüenza la que me decía: ¿Dónde está el Señor tu Dios? Mis ojos la contemplarán; entonces será pisoteada como el lodo de las calles.

11 Viene el día para la edificación de tus muros; aquel día se extenderán tus límites.

12 Viene el día cuando ellos vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades de Egipto; desde Egipto hasta el Río, de mar a mar y de monte a monte.

13Y la tierra será desolada a causa de sus habitantes, por el fruto de sus obras.

14Pastorea a tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en el bosque, en medio de un campo fértil. Que se apacienten en Basán y Galaad como en los días de antaño.

7Yo, por mi parte, pondré la mirada en el Señor, y esperaré en el Dios de mi salvación. ¡Mi Dios habrá de escucharme!

El Señor trae luz y libertad

8Tú, enemiga mía, no te alegres de mí. Aunque he caído, habré de levantarme; aunque ahora viva yo en tinieblas, el Señor es mi luz.

9He pecado contra el Señor, y soportaré su ira hasta que él juzgue mi causa y me haga justicia. Y él me sacará a la luz, y veré su justicia.

10Tú, enemiga mía, lo verás, y quedarás cubierta de vergüenza. Tú solías decirme: «¿Dónde está el Señor, tu Dios?» ¡Pues con mis propios ojos he de ver cuando seas pisoteada como el lodo de las calles!

11Jerusalén, viene el día en que tus murallas serán reconstruidas, y en ese día se extenderán tus límites.

12En ese día vendrán a ti desde Asiria y las ciudades fortificadas, desde las ciudades fortificadas hasta el río, y de mar a mar, y de monte a monte.

13Y el país será destruido por causa de sus habitantes y por el fruto de sus obras.

Compasión del Señor por Israel

14Señor, guía con tu cayado a tu pueblo, al rebaño de tu propiedad, que vaga solo en la montaña, y llévalo a un campo fértil. Permítele buscar pastos en Basán y en Galaad, como en los días de antaño.

7Are c'u ri in quineyem na che ri Ajawaxel; quincoj na ri weyebal c'uxaj chrij ri Dios ri nu Colonel, rumal rech chi ri are' quinutatabej na.

Ri jicalaj u ch'äcanic ri Israel

8Nim tinimit ri a banom a c'ulel chwe mat jajat che ri nu quiäkasakil, pune' ba', in tzakinak, quenewalij na; pune' in u mojcolim ri k'ekumalil, ri Ajawaxel are' nu chaj.

9In macuninak chuwäch ri Ajawaxel, rumal ri' quincoch' na ri royowal; c'ä cuk'at na tzij panuwi', cuban c'u na suq'uilal chwe. Ri Ajawaxel qui nu c'am na bic chwäch ri chäj, cuban na chwe chi quinwil ri ch'äcanic.

10Cäril c'u na ri u banom u c'ulel chwe, are c'u wa' cach'ukuw na che q'uixbal. Ri are' ri u bim ulok chwe: "¿Jawije' c'o wi ri a Dios?", are c'u ri camic quinrik na ri quicotemal che rilic xak'alem jacha' ri t'ac ri c'o xo'l tak ri ja.

11Jerusalen petem cuban ri k'ij aretak ri e nimak tak a tapia queban chi na qui yaquic ri e a c'ulbat queyukupij na.

12Petinak chic ri k'ij aretak quepe na conojel ri winak che awilic: c'ä pa Asir c'ä pa Ejipt, c'ä ruc' ri nima' Nil c'ä ruc' ri Euprats, chuchi' ri plo c'ä chuchi' ri plo, chuchi' ri juyub c'ä chuchi' ri juyub.

13Ri ulew cux na chaki'j uwo sak qui mac quech ri winak ri e c'o chuwäch, are c'u banowinak ri quetzelal.

14¡Ajawaxel, chajij la ri tinimit la, ri e chij la ri e ech la, ri e c'o qui tuquiel pa ri c'ache'laj, ri e sutital quij cumal wächinelalaj tak ulew! Chec'ama' la bic jacha'

15 Eu lhe mostrarei maravilhas, como nos dias da tua saída da terra do Egito.

16 As nações verão isso e se envergonharão de todo o seu poder; porão a mão sobre a boca, e os seus ouvidos ficarão surdos.

17 Lamberão o pó como serpentes; como répteis da terra, tremendo, sairão dos seus esconderijos e, tremendo, virão ao SENHOR, nosso Deus; e terão medo de ti.

18 Quem, ó Deus, é semelhante a ti, que perdoas a iniqüidade e te esqueces da transgressão do restante da tua herança? O SENHOR não retém a sua ira para sempre, porque tem prazer na misericórdia.

19 Tornará a ter compaixão de nós; pisará aos pés as nossas iniqüidades e lançará todos os nossos pecados nas profundezas do mar.

20 Mostrarás a Jacó a fidelidade e a Abraão, a misericórdia, as quais juraste a nossos pais, desde os dias antigos.

15Como en los días de tu salida de la tierra de Egipto, te mostraré milagros.

16Verán las naciones y se avergonzarán de todo su poderío; se pondrán la mano sobre la boca, sus oídos se ensordecerán.

17Lamerán el polvo como la serpiente, como los reptiles de la tierra. Saldrán temblando de sus fortalezas, al Señor nuestro Dios vendrán amedrentados, y temerán delante de ti.

18¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía del remanente de su heredad? No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la misericordia.

19Volverá a compadecerse de nosotros, hollará nuestras iniquidades. Sí, arrojarás a las profundidades del mar todos nuestros pecados.

20Otorgarás a Jacob la verdad y a Abraham la misericordia, las cuales juraste a nuestros padres desde los días de antaño.

15¡Muéstrale tus maravillas, como el día que lo sacaste de Egipto!

16Cuando las naciones vean tu poderío, quedarán en vergüenza. Se llevarán la mano a la boca, y se taparán los oídos.

17Lamerán el polvo como las culebras, como las serpientes de la tierra, y temblarán de miedo en sus escondites. Amedrentados ante tu presencia, Señor y Dios nuestro, se volverán a ti.

18¿Qué otro Dios hay como tú, que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su pueblo? Tú no guardas el enojo todo el tiempo, porque te deleitas en la misericordia.

19Tú volverás a tener misericordia de nosotros, sepultarás nuestras iniquidades, y arrojarás al mar profundo todos nuestros pecados.

20Les cumplirás a nuestros padres Jacob y Abrahán la fidelidad y la misericordia que les prometiste desde los tiempos antiguos.

ri xban la chque pa ri ojer tak k'ij, pa tak ri echabal ri c'o pa Basan xukuje' pa Galaad.

15Bana' la chque chi quequil mayibal, jacha' ri pa tak ri k'ij ri xebesaj la ulok pa Ejipt.

16¡Chi ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic chequila', quenoj c'u na che q'uixbal pune' c'u ne c'o ronojel ri qui cuinem! ¡Che canaj canok e jacha' ta ne memab xukuje' tz'orab!

17¡Quicatza' ri puc'uc' ulew jacha' ri caquiban ri cumätz xukuje' jacha' ri caquiban ri jule' tak awaj chic ri caquijurula' tak quib! ¡Quebirbitic quebel ulok pa tak ri qui soc, e nojinak c'u che xe'n ib catzucux c'u la cumal, Ajawaxel ka Dios!

Ri Dios cusach u mac ri u tinimit

18Man c'o ta chi c'u jun Dios jacha' ta ri lal, quecuy c'u la ri etzelal, quesach c'u pa jolom la ri qui walijisam tak quib ri ch'utinalaj u tz'akatil ri tinimit la. Lal cac'ut la ri lok'ok'ebal c'u'x la chkawäch man c'u cajekeba' ta la ri oyowal la chbe k'ij sak.

19Jumul chi ba' chel c'u'x la chke chemuku' ba' la ri ketzelal. Cheq'uika' la bic tak ri e ka mac chupam ri u choil ri plo.

20¡Ajawaxel, jekeba' la, ri jiquil xukuje' ri lok'ok'ebal c'uxaj ri xchi'j la ulok ojer chque ri e ka mam ri Abraham xukuje' ri Jacob!

Naum 1

A ira e a misericórdia de Deus

1 Sentença contra Nínive. Livro da visão de Naum, o elcosita.

2 O SENHOR é Deus zeloso e vingador, o SENHOR é vingador e cheio de ira; o SENHOR toma vingança contra os seus adversários e reserva indignação para os seus inimigos.

3 O SENHOR é tardio em irar-se, mas grande em poder e jamais inocenta o culpado; o SENHOR tem o seu caminho na tormenta e na tempestade, e as nuvens são o pó dos seus pés.

4 Ele repreende o mar, e o faz secar, e míngua todos os rios; desfalecem Basã e o Carmelo, e a flor do Líbano se murcha.

5 Os montes tremem perante ele, e os outeiros se derretem; e a terra se levanta diante dele, sim, o mundo e todos os que nele habitam.

6 Quem pode suportar a sua indignação? E quem subsistirá diante do furor da sua ira? A sua cólera se derrama como fogo, e as rochas são por ele demolidas.
7 O SENHOR é bom, é fortaleza no dia da angústia e conhece os que nele se refugiam.

8 Mas, com inundação transbordante, acabará de uma vez com o lugar desta cidade; com trevas, perseguirá o SENHOR os seus inimigos.

Nahúm 1

La ira de Dios contra Nínive

1Profecía sobre Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcos.

2Dios celoso y vengador es el Señor; vengador es el Señor e irascible. El Señor se venga de sus adversarios, y guarda rencor a sus enemigos.

3El Señor es lento para la ira y grande en poder, y ciertamente el Señor no dejará impune al culpable. En el torbellino y la tempestad está su camino, y las nubes son el polvo de sus pies.

4El reprende al mar y lo hace secar, y todos los ríos agota. Languidecen Basán y el Carmelo, y las flores del Líbano se marchitan.

5Los montes tiemblan ante Él, y los collados se derriten; sí, en su presencia se levanta la tierra, el mundo y todos los que en él habitan.

6En presencia de su indignación, ¿quién resistirá? ¿Quién se mantendrá en pie ante el ardor de su ira? Su furor se derrama como fuego, y las rocas se despedazan ante Él.
7Bueno es el Señor, una fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en Él se refugian.

8Pero con inundación desbordante pondrá fin a Nínive, y perseguirá a sus enemigos aun en las tinieblas.

Nahúm 1

1Profecía acerca de Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcos.

2El Señor es un Dios celoso y vengador; es el Señor de la venganza y de la ira. El Señor se venga de sus adversarios y mantiene su enojo contra sus enemigos.

3El Señor es lento para la ira, y su poder es impresionante. El Señor no tiene por inocente al culpable. El Señor marcha en la tempestad y en el torbellino; las nubes son el polvo que levantan sus pies.

4El Señor reprende al mar, y el mar y todos los ríos se secan. Basán y el Carmelo fueron destruidos, y destruido también lo mejor del Líbano.

5Ante el Señor tiemblan los montes y se desmoronan las colinas; ante su presencia la tierra se estremece, y tiemblan el mundo y sus habitantes.

6¿Quién puede enfrentarse a su ira? ¿Quién puede resistir el ardor de su enojo? Su ira se extiende como el fuego, y hace que las peñas se desgajen.

7El Señor es bueno; es un refugio en el día de la angustia. El Señor conoce a los que en él confían,

8pero destruye a sus adversarios con una impetuosa inundación y persigue con las tinieblas a sus enemigos.

Ri Nahum 1

Ri royowal ri Dios ri cuya' rajil c'axelal

1Wuj ri cuya' u bixic ri cubij ri Nahum aj Elcos xuc'am rumal c'utwächinic. Are tzijol wa' ri xuya' u bixic che ri Ninibe.

2Ri Ajawaxel are' Dios achixomanel xukuje' ya'l rajil c'axelal: cuya' rajil c'axelal chque ri quec'ulelan che, cäpe c'u royowal chque ri qui banom qui c'ulel che.

3Ri Ajawaxel coch'onel c'o c'u ne ronojel u cuinem, man cuya' ta c'u can ri ajchak'mac chi ma ta cuc'äjisaj u wäch. Ri Ajawaxel cäbin puwi' ri cakulja, e are c'u ri sutz' e are u puc'uq'uil ulew che ri rakan.

4Cucoj u xib ri plo, cutzajisaj c'ut. Cubano chi quetzaj conojel ri nima'. Ri che' ri e c'o pa Basan xukuje' ri e c'o pa ri juyub Carmel quebach'uyaric. Quebach'uyir c'ut ri cotz'i'j ri c'o pa ri Libano.
5Chuwäch are' quebirbob ri c'ache'laj; ri tac'atak tak juyub queja'r chuwäch ri u wächbal. Ronojel ri ulew cabirbobic aretak carilo; ronojel ri uwächulew xukuje' conojel ri e jekel chuwäch.
6¿Jachin ta lo ri cacuinic cätaq'ui' ta chuwäch ri royowal? ¿Jachin ta lo ri cach'ijow ri royowal?Ri u c'anal cätixtob na jacha' k'ak', quequiban c'u cacab ri nimak tak abaj.
7Ri Ajawaxel utz; are' jun panibal pa ri k'ij rech ri rikoj c'ax: cuto' qui wi' ri caquijiquiba' qui c'u'x chrij.
8Jacha' c'u jun jik'isanelalaj ja' ri ronojel cumuku, cusachisaj c'u qui wäch ri caquitac'aba' quib chuwäch che u c'ulelaxic; k'ekumalil querikow na tak ri qui banom qui c'ulel che.

9 Que pensais vós contra o SENHOR? Ele mesmo vos consumirá de todo; não se levantará por duas vezes a angústia.

10 Porque, ainda que eles se entrelaçam como os espinhos e se saturam de vinho como bêbados, serão inteiramente consumidos como palha seca.
11 De ti, Nínive, saiu um que maquina o mal contra o SENHOR, um conselheiro vil.

12 Assim diz o SENHOR: Por mais seguros que estejam e por mais numerosos que sejam, ainda assim serão exterminados e passarão; eu te afligi, mas não te afligirei mais.

13 Mas de sobre ti, Judá, quebrarei o jugo deles e romperei os teus laços.

14 Porém contra ti, Assíria, o SENHOR deu ordem que não haja posteridade que leve o teu nome; da casa dos teus deuses exterminarei as imagens de escultura e de fundição; farei o teu sepulcro, porque és vil.

15 Eis sobre os montes os pés do que anuncia boas-novas, do que anuncia a paz! Celebra as tuas festas, ó Judá, cumpre os teus votos, porque o homem vil já não passará por ti; ele é inteiramente exterminado.

Naum 2

O cerco e a tomada de Nínive

1 O destruidor sobe contra ti, ó Nínive! Guarda a fortaleza, vigia o caminho, fortalece os lombos, reúne todas as tuas forças!

9Lo que traméis contra el Señor, Él lo hará completa destrucción; no surgirá dos veces la angustia.

10Porque ellos como espinos enmarañados, y ebrios con su bebida, serán consumidos como paja totalmente seca.
11De ti ha salido el que ha tramado el mal contra el Señor, un consejero perverso.

12Así dice el Señor: Aunque estén con todo su vigor y por más que sean muchos, aun así serán cortados y desaparecerán. Aunque te haya afligido, no te afligiré más.

13Y ahora, quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas.

14El Señor ha dado una orden en cuanto a ti: No se perpetuará más tu nombre. De la casa de tus dioses arrancaré los ídolos y las imágenes de fundición. Yo prepararé tu sepultura, porque eres vil.

15He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra tus fiestas, Judá, cumple tus votos. Porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; ha sido exterminado por completo.

Nahúm 2

Ataque contra Nínive

1El destructor ha subido contra ti. Monta guardia en la fortaleza, vigila el camino; fortalece tus lomos, refuerza más tu poder.

9¿Hacen ustedes planes contra el Señor? ¡Él los deshará por completo, y no tendrá que vengarse dos veces!

10Podrán hacer estrechas alianzas, como entretejidos espinos, y saturarse de vino para darse valor, pero serán consumidos como la hojarasca.
11De ti, Nínive, salió el consejero perverso, ¡el que pensó hacerle daño al Señor!

12Pero así ha dicho el Señor: «Aunque ellos sean muchos y vivan tranquilos, aun así serán destruidos y dejarán de existir. Ya te he afligido bastante, Jerusalén, y no volveré a afligirte.

13Voy a hacer pedazos el yugo y las coyundas que Nínive te ha impuesto.»

14Acerca de ti, Nínive, el Señor ha ordenado que no quede ni memoria de tu nombre. Por causa de tu vileza serán destruidas todas las esculturas y las estatuas fundidas que hay en el templo de tu dios, y allí se pondrá tu sepulcro.

Anuncio de la caída de Nínive

15Ya se oyen sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. ¡Celebra tus fiestas, Judá, y cumple tus votos! ¡Los malvados han perecido por completo, y nunca más volverán a conquistarte!

Nahúm 2

9¿Jas ri itzel chomanic ri cätajin quichomaj ix chquiban che ri Ajawaxel? ¡Ri are cusachisaj na i wäch chnimalaj iwonojel! ¡Man c'o ta jun cacuinic cutac'aba' ta rib camul che u c'ulelaxic!

10Ix jacha' q'uix ri qui quemom tak quib, jacha' ri chaki'j u xak k'ayes, kas quixporox na.

11Chawe Ninibe, xel wi ulok ri cächoman u banic ri lawaloyil che ri Ajawaxel: jun itzelalaj ya'l no'j.
12Rumal ri' cubij ri Ajawaxel che ri u tinimit: “Pune' ri aj asiriyab sibalaj e co xukuje' man c'o ta cajilabal, quek'atitaj na casachisax c'u na qui wäch. In nu banom chawe chi a coch'om ri c'ax, man quinban ta chi c'u na chawe chi cacoch' ta chi na niq'uiaj c'ax.
13Quinban na ch'akatak che ri eka'bal ri c'o chrij a wi' quebent'okopij c'u na tak ri tikom ch'ich' ri e jat'ibem awech.”
14Ri Ajawaxel cuya' takanic chawij ajawinel re Ninibe: “Man e c'o ta awija'lil ri quetaken taj ri a bi'; ri e diosib xukuje' tak e wächbal ri e c'o chupam ri rachoch ri a dios quinsachisaj na qui wäch, chila' c'u catinmuk wi na rumal rech chi etzelam a wäch.”

Cäya' u tzijoxic ri u tzakic ri Ninibe

15¡Chiwila'! ¡Petinak chic paquiwi' tak ri juyub ri ya'l takquil ri ruc'am ulok tzijol re jamaril! Chebawoc'owisaj tak ri e a nimak'ij Juda; chebatz'akatisaj tak ri chi'nic ri e a banom. Mawi ta chi c'u jumul catkaj ta chi na pa qui k'ab ri e banal tak etzelal; sachinak qui wäch chnimalaj conojel.

Ri Nahum 2

1Ninibe, ri sachal wächaj petinak che u sachisaxic a wäch. ¡Chebacojo' chajinelab paquiwi' ri nimak tak

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
2 (Porque o SENHOR restaura a glória de Jacó, como a glória de Israel; porque saqueadores os saquearam e destruíram os seus sarmentos.)	2Porque el Señor restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel, aunque devastadores los han devastado y destruido sus sarmientos.	2Los saqueadores despojaron a Jacob, ¡estropearon las viñas de Israel! Pero el Señor restaurará su antigua gloria.	tapia chachajij ri be! ¡Chaxima' ri ch'ich' re ch'o'j xe' a pam! ¡Chebamulij tak ri e a chuk'ab! 2Rumal rech chi ri Ajawaxel cutzelej chi na jumul ri nimarisabal rib ri Jacob, ri nimarisabal rib ri Israel, jacha' ri u banom nabe aretak xtolobaxic xya' c'u canok jacha' juwi' uva ri man e c'o ta chi u k'ab.
3 Os escudos dos seus heróis são vermelhos, os homens valentes vestem escarlata, cintila o aço dos carros no dia do seu aparelhamento, e vibram as lanças.	3El escudo de los valientes es rojo, los guerreros están vestidos de escarlata, y de acero centelleante los carros cuando están en formación, y se blanden las lanzas de ciprés.	3Rojos son los escudos de los guerreros. Rojos son también sus uniformes. Sus carros de guerra brillan como antorchas. Llegó el día del ataque, y ya agitan las lanzas.	3E quiäk ri e qui quetecak ch'ich' ri e banal tak qui ch'o'j xukuje' e quiäk ri catz'iak ri e rajch'ojab. ¡Xak queyem chic jampa' quebanok ri ch'o'j! Ri e qui carwaj e je ta ne e re k'ak'; ri e qui quiej tak xak quebel chi ch'u'j.
4 Os carros passam furiosamente pelas ruas e se cruzam velozes pelas praças; parecem tochas, correm como relâmpago.	4Por las calles corren furiosos los carros, se precipitan por las plazas, su aspecto es semejante a antorchas, como relámpagos se lanzan.	4Los carros se precipitan a las plazas y ruedan con estruendo por las calles. Su aspecto es el de antorchas encendidas, que pasan como súbitos relámpagos.	4Ri e qui carwaj quexiq'uinilob ruc' ronojel coyowal xo'l tak ri be, quebe jela', quebe jeri' che ri c'ayibal, e je ta ne k'ak' ri quenicowic, queboc'owic e jacha' ta ne ri caypa'.
5 Os nobres são chamados, mas tropeçam em seu caminho; apressam-se para chegar ao muro e já encontram o testudo inimigo armado.	5Se acuerda él de sus nobles que tropiezan en su marcha, se apresuran a su muralla, y es preparada la defensa.	5El rey manda llamar a sus valientes, y éstos en su prisa se atropellan. Corren a las murallas y preparan la defensa.	5Ri ajawinel quebusiq'uij ri e to'l tak rech, caquipak'ila' c'u ne tak quib aretak quexiq'uinic quebetakal ruc' ri nimalaj tapia chrij ri to'bal tak ib ri e suc'umatal chic.
6 As comportas dos rios se abrem, e o palácio é destruído.	6Las compuertas de los ríos se abren, y el palacio se llena de terror.	6Se abren las compuertas de los ríos, y las aguas inundan el palacio.	6Quejakataj tak ri e tz'apibal rech ri nima', cat'akitaj c'ut ri rachoch ri ajawinel.
7 Está decretado: a cidade-rainha está despida e levada em cativeiro, as suas servas gemem como pombas e batem no peito.	7Está decretado: la reina es despojada y deportada, y sus sirvientas gimen como palomas, golpeándose el pecho.	7La reina es apresada y llevada en vilo. Sus criadas gimen como palomas, y en su angustia se golpean el pecho.	7Ri ajawinel ixok cac'am na bic pa jun ulew chic; achilatal cumal ri e pataninel tak rech, ri quejuyuwic e jacha' ta ne palomax quebok'ic caquit'ocola' ri uwo qui c'u'x.
8 Nínive, desde que existe, tem sido como um açude de águas; mas, agora, fogem. Parai! Parai! Clama-se; mas ninguém se volta.	8Aunque Nínive era como estanque de aguas desde la antigüedad; ahora ellos huyen. ¡Deteneos! ¡Deteneos! Pero nadie se vuelve.	8La gente en Nínive parece una represa cuyas aguas se hubieran desbordado. Algunos gritan: «¡Deténganse, deténganse!», pero nadie retrocede.	8Jacha' ri ja' ri tz'apitalic ri cätorotaj ulok, je tak quequibana' wa' ri aj Ninibe quebanimajic. "¡Chixtac'ala na! ¡Chixtzelej ulok!" quebuchix na ruc' rakoj chi'aj, man c'o ta c'u jun cäraj taj cätzelejic.
9 Saqueai a prata, saqueai o ouro, porque não se acabam os tesouros; há abastança de todo objeto desejável.	9¡Saquead la plata! ¡Saquead el oro! No hay límite a los tesoros, a las riquezas de toda clase de objetos codiciables.	9Unos se roban la plata, otros se roban el oro, ¡parecieran no tener fin tantas riquezas y tantos objetos codiciables y valiosos!	9¡Cheläk'ax ri sak puak! ¡Cheläk'ax ri k'an puak! ¡Ri e u k'inomal ri Ninibe man c'o ta u q'uisic!

10 Ah! Vacuidade, desolação, ruína! O coração se derrete, os joelhos tremem, em todos os lombos há angústia, e o rosto de todos eles empalidece.

11 Onde está, agora, o covil dos leões e o lugar do pasto dos leõezinhos, onde passeavam o leão, a leoa e o filhote do leão, sem que ninguém os espantasse?

12 O leão arrebatava o bastante para os seus filhotes, estrangulava a presa para as suas leoas, e enchia de vítimas as suas cavernas, e os seus covis, de rapina.

13 Eis que eu estou contra ti, diz o SENHOR dos Exércitos; queimarei na fumaça os teus carros, a espada devorará os teus leõezinhos, arrancarei da terra a tua presa, e já não se ouvirá a voz dos teus embaixadores.

Naum 3

A ruína completa de Nínive

1 Ai da cidade sanguinária, toda cheia de mentiras e de roubo e que não solta a sua presa!

2 Eis o estalo de açoites e o estrondo das rodas; o galope de cavalos e carros que vão saltando;
3 os cavaleiros que esporeiam, a espada flamejante, o relampejar da lança e multidão de traspassados, massa de cadáveres, mortos sem fim; tropeça gente sobre os mortos.

10¡Vacía está! Sí, desolada y desierta. Los corazones se derriten y las rodillas tiemblan; hay también angustia en todo el cuerpo, y los rostros de todos han palidecido.

11¿Dónde está la guarida de los leones y el lugar donde comen los leoncillos, donde andaban el león, la leona y su cachorro, sin que nada los asustara?

12El león desgarraba lo suficiente para sus cachorros, mataba para sus leonas, llenaba de presa sus guaridas y de carne desgarrada sus cubiles.

13Heme aquí contra ti —declara el Señor de los ejércitos. Quemaré y reduciré a humo tus carros, la espada devorará tus leoncillos, arrancaré de la tierra tu presa, y no se oirá más la voz de tus mensajeros.

Nahúm 3

Ruina total de Nínive

1¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de pillaje, que nunca cesa en su rapiña!

2Chasquido de látigos, ruido del crujir de ruedas, galopar de caballos, y saltar de carros;

3carga de caballería, flamear de espadas, fulgor de lanzas; multitud de heridos, montones de muertos, innumerables cadáveres; tropiezan en los cadáveres.

10Nínive queda vacía, vencida, despojada. El corazón le desfallece, le tiemblan las rodillas, le duelen las entrañas, su rostro palidece.

11¿Qué hay de la guarida de los leones? ¿Qué pasó con la guarida de cachorros, donde el león y la leona descansaban, donde nadie osaba espantar a los cachorros?

12El león mataba para alimentar a sus cachorros, desgarraba su presa y alimentaba a sus leonas; ¡con los despojos de sus víctimas llenaba sus cuevas y guaridas!

Destrucción total de Nínive

13«Pero yo estoy contra ti. Voy a quemar tus carros de guerra, y los reduciré a cenizas. La espada acabará con tus leoncillos; pondré fin al pillaje que hay en el país, y nunca más volverá a escucharse la voz de tus mensajeros.» —Palabra del Señor de los ejércitos.

Nahúm 3

1«¡Ay de ti, ciudad sanguinaria! ¡Rebosando estás de mentira y de rapiña, pero no renuncias al pillaje!

2»Chasquido de látigos, fragor de ruedas, galope de caballos, estridencia de carruajes,
3¡y carga de la caballería! ¡Brillan las espadas, centellean las lanzas! ¡Son muchos los caídos! ¡Abundan los cadáveres! ¡No es posible contar los cuerpos inertes con los que todo el mundo tropieza!

10Sachisam u wäch, tz'inowirisam, tolobam canok, jewa' ri u c'ulmam ri Ninibe. Ri animaaj quelebelob che xe'n ib, quebirbit tak ri ch'ecaj, conojel man e c'o ta chic qui chuk'ab quesakmaqui c'ut.
11¿Jas ta ri cäcanaj can chque ri e qui pec tak ri coj, che ri c'olbal quib ri alaj tak calc'ual ri coj?Chila' ri nimak tak coj xukuje' ri e alaj tak coj xquina' quib chi man c'o ta caquic'ulmaj; man c'o ta jachin ta jun ri chexibin taj.

12Ri coj cuchap ri u ti', cuya' c'u re ri ati't coj xukuje' ri alaj tak ral, quebunojisaj tak c'ut ri e u pec che ri cutokij.

Ri u sachisaxic u wäch ri Ninibe chnimalaj ronojel

13Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic: “Waral in c'o che u banic c'ax chawe quebenporoj tak ri e a carwaj re ch'o'j quebenbana' chque chquebux sib; quebencämisaj na ri e a c'ojolab; quinq'uis na tzij puwi' ri eläk'anic ri c'o pa ri awulew, man cätataj ta chi c'u ne ri u ch'abebal ri ya'l tzijol chawe.”

Ri Nahum 3

1¡Tok'ob a wäch, tinimit tixol quic', nojinak che banoj tzij xukuje' tokinic; ri e aweläk'anic man c'o ta u q'uisic!
2¡U pak'alejic rapubal, u tararem quetet! ¡u pa cakan quiej, carwaj tak ri quepixc'onic!
3¡Queka'n tak ri quiej! ¡Jolk'inic quech tak ch'ich' re ch'o'j, repc'unic quech tak tz'imaj! ¡E q'uia mil tak socotajic, mulaj tak cäminakib! ¡Cäminakib ri man c'o ta qui q'uisic! ¡Ri winak quetzak tak paquiwi'!

4 Tudo isso por causa da grande prostituição da bela e encantadora meretriz, da mestra de feitiçarias, que vendia os povos com a sua prostituição e as gentes, com as suas feitiçarias.

5 Eis que eu estou contra ti, diz o SENHOR dos Exércitos; levantarei as abas de tua saia sobre o teu rosto, e mostrarei às nações a tua nudez, e aos reinos, as tuas vergonhas.

6 Lançarei sobre ti imundícias, tratar-te-ei com desprezo e te porei por espetáculo.

7 Há de ser que todos os que te virem fugirão de ti e dirão: Nínive está destruída; quem terá compaixão dela? De onde buscarei os que te consolem?

8 És tu melhor do que Nô-Amom, que estava situada entre o Nilo e seus canais, cercada de águas, tendo por baluarte o mar e ainda o mar, por muralha?

9 Etiópia e Egito eram a sua força, e esta, sem limite; Pute e Líbia, o seu socorro.

10 Todavia, ela foi levada ao exílio, foi para o cativeiro; também os seus filhos foram despedaçados nas esquinas de todas as ruas; sobre os seus nobres lançaram sortes, e todos os seus grandes foram presos com grilhões.

11 Também tu, Nínive, serás embriagada e te esconderás; também procurarás refúgio contra o inimigo.

4 Todo por las muchas prostituciones de la ramera, la encantadora, la maestra de hechizos, que seduce a las naciones con sus prostituciones y a los pueblos con sus hechizos.

5Heme aquí contra ti —declara el Señor de los ejércitos. Levantaré tus faldas sobre tu rostro, y mostraré a las naciones tu desnudez y a los reinos tu vergüenza.

6Echaré sobre ti inmundicias, te haré despreciable, y haré de ti un espectáculo.

7Y sucederá que todo el que te vea huirá de ti, y dirá: «¡Asolada está Nínive! ¿Quién llorará por ella?». ¿Dónde te buscaré consoladores?

8¿Eres tú mejor que Tebas, la asentada junto al Nilo, rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y las aguas su muralla?

9Etiopía era su fortaleza, también Egipto, y no tenía límite. Fut y Libia estaban entre los que la ayudaban.

10Sin embargo ella fue desterrada, llevada al cautiverio; también sus niños fueron estrellados en todas las bocacalles; sobre sus nobles echaron suertes, y todos sus principales fueron atados con cadenas.

11Tú también quedarás embriagada, estarás escondida; tú también buscarás refugio del enemigo.

4»¡Y todo por culpa tuya, ramera de cara bonita, maestra en hechizos! ¡Con tus muchos encantos y tu procaz liviandad sedujiste a pueblos y naciones!

5¡Pero yo estoy contra ti! Voy a levantarte la falda hasta el rostro, y expondré ante naciones y reinos tu desnudez y tu vergüenza. —Palabra del Señor de los ejércitos.

6»Voy a humillarte. Voy a lanzar inmundicias sobre ti. ¡Voy a ponerte como estiércol!

7Todos los que te vean dirán, mientras se apartan de ti: “Nínive ha sido devastada. ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde hallaré quien la consuele?”

8»¿Acaso eres tú mejor que Tebas, la ciudad asentada junto al Nilo, que se creía protegida por el mar, por estar rodeada de tantas aguas?

9Etiopía y Egipto la apoyaban siempre, Fut y Libia le brindaban su apoyo.

10Sin embargo, Tebas marchó al cautiverio. Sus niños fueron estrellados contra el suelo en los cruceros de las calles; sus varones fueron repartidos por sorteo, y todos sus magnates fueron encadenados.

11»También tú serás embriagada y encarcelada. También tú buscarás esconderte del enemigo.

4Ronojel qui mac quech tak ri qui mac quech ri nim ch'utin ri' ri nojinak che nimal xukuje' u jelisam rib, ajtij re itzinic, ri cumal tak ri e u mac ri quech ri nim ch'utin xukuje' tak ri e ritzinic quebusub tak tinimit xukuje' nimak tak tinimit.

5Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic: “Waral in c'o che u banic c'ax chawe: quenjolo' ri awatz'iak quenpakaba' c'ä chapalaj, rech ch'analic catquil ri nimak tak tinimit, e are' tak c'ut ri ajawibal chquila' ri a q'uixbal.

6Quinjamij c'u na ch'uluch'ujil pawi'; catinch'uk c'u na che esbal q'uixbal quinban c'u na chawe xak xuwi chi c'u ri at catca'yexic.

7Conojel ri catilowic quebanimaj na chawäch, je caquibij wa': ‘¡Ri Ninibe yojyobitisam chic! ¿Jachin ta lo ri quel ta u c'u'x che? ¿Jawije' ta lo cäriktaj wi jachin taj ri cacu'bisan ta u c'u'x?’

8¿La xa' ta pu lo at utz na ri at chuwäch ri Tebs, ri tinimit ri c'o chuxcut ri nima' Nil, ri sutital rij cumal q'ui tak ja', ri c'o ri nima' che k'atibal rij xukuje' ri ja' che u nim tapia?

9Ri Etiopiy xukuje' ri Ejipt are' cowirisabal rib ri man c'o ta qui k'ilk'obic; ri e aj Pot, ri e aj libiyib, e are' tak wa' ri junam qui wäch ruc'.

10Xc'am c'u ne bic ri Tebs, pa jun ulew chic; xec'äjix c'u ne ri e alaj tak ralc'ual cho tak ri qui xquina tak ri be; paquiwi' ri nimak tak qui k'ij xq'uiak taklebenic e re tak c'ut ri c'amal tak qui be xecoj tza'm tikom ch'ich'.

11Xukuje' c'u ri at catek'abarisaxok; sachinak a no'j, cac'ula' tak awib catzucuj jawije' ta ri catto'taj ta wi rech ma ta cätkaj pa u k'ab ri a c'ulel.

12 Todas as tuas fortalezas são como figueiras com figos temporãos; se os sacodem, caem na boca do que os há de comer.

13 Eis que as tuas tropas, no meio de ti, são como mulheres; as portas do teu país estão abertas de par em par aos teus inimigos; o fogo consome os teus ferrolhos.

14 Tira água para o tempo do cerco, fortifica as tuas fortalezas, entra no barro e pisa a massa, toma a forma para os ladrilhos.

15 No entanto, o fogo ali te consumirá, a espada te exterminará, consumir-te-á como o gafanhoto. Ainda que te multiplicas como o gafanhoto e te multiplicas como a locusta;
16 ainda que fizeste os teus negociantes mais numerosos do que as estrelas do céu, o gafanhoto devorador invade e sai voando.

17 Os teus príncipes são como os gafanhotos, e os teus chefes, como os gafanhotos grandes, que se acampam nas sebes nos dias de frio; em subindo o sol, voam embora, e não se conhece o lugar onde estão.

18 Os teus pastores dormem, ó rei da Assíria; os teus nobres dormitam; o teu povo se derrama pelos montes, e não há quem o ajunte.

19 Não há remédio para a tua ferida; a tua chaga é incurável; todos os que ouvirem a tua fama baterão palmas sobre ti; porque sobre quem não passou continuamente a tua maldade?

12Todas tus fortalezas son higueras cargadas de brevas; si se sacuden, caen en la boca de quien las va a comer.

13He aquí a tu pueblo: solo mujeres en medio de ti. A tus enemigos se abren de par en par las puertas de tu tierra; el fuego devora tus cerrojos.

14Abastécete de agua para el asedio, refuerza tus fortalezas, métete en el lodo y pisa el barro, toma el molde de ladrillos.

15Allí te consumirá el fuego, te destruirá la espada, te devorará como el pulgón. Multiplícate como el pulgón, multiplícate como la langosta.

16Has multiplicado tus mercaderes más que las estrellas del cielo; el pulgón despoja y vuela.

17Tus oficiales son como la langosta, tus jefes como nubes de langostas posados sobre las tapias en un día de frío; sale el sol, y se van, y no se sabe donde están.

18Duermen tus pastores, oh rey de Asiria; tus nobles reposan. Tu pueblo está disperso por los montes y no hay quien lo reúna.

19No hay remedio para tu quebranto, tu herida es incurable. Todos los que oigan noticias de ti batirán palmas sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu maldad?

12Tus fortalezas serán como las higueras: cuando las brevas ya están maduras, a la menor sacudida caen en la boca del que se las quiere comer.

13En tus calles, los hombres se acobardarán; el país quedará indefenso ante el enemigo, y el fuego consumirá tus cerrojos.

14»Aunque te abastezcas de agua para el asedio, aunque refuerces tus fortalezas, aunque te metas en el lodo y lo apisones, y prepares el horno para hacer ladrillos,

15te consumirá el fuego y te derribará la espada. Aunque te multipliques como las langostas, la espada te consumirá como el pulgón.

16»Tus mercaderes llegaron a multiplicarse más que las estrellas del cielo, pero llenos de miedo se dieron a la fuga.

17Eran tus príncipes y tus magnates tan voraces como una nube de langostas; en los días fríos se sentaban en los muros. ¡Pero el sol salió, y desaparecieron, y nunca más se supo de ellas!

18»Rey de Asiria, tus pastores ya han muerto. Para siempre reposan tus valientes. Tu pueblo anda disperso por las montañas, y no hay nadie que pueda congregarlos.

19Tus fracturas no tienen remedio. Tus heridas son incurables. Todos los que sepan lo que te ha pasado batirán las manos y se alegrarán de ti. ¿Y quién no sufrió tu constante maldad?»

12Conojel ri e a cowirisabal xak e junam cuc' ri e u che'al tak higo ri e bejel chque tak higo ri c'a e t'on, ri quepulpubic we queyicopisax pa ri u chi' ri quetijowic.

13Ri e awajch'ojab e je ta ne ri xa' ta e ixokib conojel; ri e oquibal chupam ri ulew e jakatal chuwäch ri c'ulel; ri k'ak' e u sachom qui wäch tak ri e a c'opibal.

14Chac'olo' ja', rech catcuinic cach'ij lak'apupibal chebacowirisaj tak ri to'bal tak awib. Chanima' awib chupam ri xok'ol, chayak'a' ri t'ac, chac'ama' ri banbal tak xan.
15Chila' käsachisax wi na a wäch rumal ri k'ak'. Ri ch'ich' re ch'o'j, jacha' sac' cuq'uis c'u na u sachisaxic a wäch. ¡Chatpok'colijok e jacha' ri sac'! ¡Chatpok'colijok e jacha' ri alaj tak sac'!
16Ri e awajc'ayib sibalaj xepok'colij na chquiwäch tak ri ch'imil ri e c'o cho ri caj. (Ri sac' cujal ri u tz'umal, carapin c'ut.)
17Ri e chajil tak awech xak e junam cuc' tak ri sac'; e are' tak c'ut ri quemulin ri e awajch'ojab e jacha' sutz' tak chicop: aretak cuban tew, caquinac'ala' quib chuwäch tak ri tapia; aretak quel ulok ri k'ij, quebec; man c'o ta jun reta'm jawije' ri quebe wi'.
18¡Nimalaj waram quimajim ri e wajyuk'ab o ajawinel re Asir! Ri e to'l tak awech e uxlaninak, ri awajch'ojab quijabulam tak quib pa tak ri juyub man c'o ta c'u jachin ta quemulinic.
19¡Man c'o ta cunabal che ri a socotajic; ri a ch'a'c man cunatajel taj! Conojel ri caquita' u tzijol ri a quiäkasakil quequipak'apa tak ri qui k'ab rumal quicotemal, ¿jachin ta lo ri ma ta xurik c'ax rumal ri awetzelal ri man c'o ta u q'uisic?”

Habacuque

Habacuque 1

A iniquidade de Judá

1 Sentença revelada ao profeta Habacuque.

2 Até quando, SENHOR, clamarei eu, e tu não me escutarás? Gritar-te-ei: Violência! E não salvarás?

3 Por que me mostras a iniqüidade e me fazes ver a opressão? Pois a destruição e a violência estão diante de mim; há contendas, e o litígio se suscita.

4 Por esta causa, a lei se afrouxa, e a justiça nunca se manifesta, porque o perverso cerca o justo, a justiça é torcida.

Judá será castigado pelos caldeus

5 Vede entre as nações, olhai, maravilhai-vos e desvanecei, porque realizo, em vossos dias, obra tal, que vós não crereis, quando vos for contada.

6 Pois eis que suscito os caldeus, nação amarga e impetuosa, que marcham pela largura da terra, para apoderar-se de moradas que não são suas.

7 Eles são pavorosos e terríveis, e criam eles mesmos o seu direito e a sua dignidade.

8 Os seus cavalos são mais ligeiros do que os leopardos, mais ferozes do que os lobos ao anoitecer são os seus cavaleiros que se espalham por toda

Habacuc

Habacuc 1

Castigo de Judá por medio de los caldeos

1Profecía que tuvo en visión el profeta Habacuc.

2¿Hasta cuándo, oh Señor, pediré ayuda, y no escucharás, clamaré a ti: ¡Violencia! y no salvarás?

3¿Por qué me haces ver la iniquidad, y me haces mirar la opresión? La destrucción y la violencia están delante de mí, hay rencilla y surge discordia.

4Por eso no se cumple la ley y nunca prevalece la justicia. Pues el impío asedia al justo; por eso sale pervertida la justicia.

5Mirad entre las naciones, observad, asombraos, admiraos; porque haré una obra en vuestros días que no creeríais si se os contara.

6Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, pueblo feroz e impetuoso, que marcha por la anchura de la tierra para apoderarse de moradas ajenas.

7Imponente y temible es; de él mismo proceden su justicia y su grandeza.

8Sus caballos son más veloces que leopardos y más astutos que lobos al anochecer. Al galope vienen sus

Habacuc

Habacuc 1

Habacuc se queja de la injusticia

1Profecía y visión del profeta Habacuc.

2¿Hasta cuándo, Señor, te llamaré y no me harás caso? ¿Hasta cuándo clamaré a ti por causa de la violencia, y no vendrás a salvarnos?

3¿Por qué permites que vea yo iniquidad? ¿Por qué me haces espectador del mal? ¡Sólo veo destrucción y violencia! ¡Ante mis ojos surgen pleitos y contiendas!

4Por eso tu ley carece de fuerza, y la justicia no se aplica con verdad. Por eso los impíos asedian a los justos, y se tuerce la justicia.

Los caldeos, azote de Judá

5«Miren entre las naciones, y vean, y asómbrense. Yo voy a hacer en sus días algo, a lo que ustedes no darán crédito, aunque se les cuente.

6Estoy por hacer que vengan los caldeos, un pueblo cruel y tenaz que recorre toda la tierra para adueñarse de los territorios de otros pueblos.

7Es un pueblo formidable y terrible, que por sí mismo decide lo que es justo y digno.

8Sus caballos son más ligeros que los leopardos y más feroces que los lobos nocturnos. Sus jinetes vienen de

Ri Habacuc

Ri Habacuc 1

Ri Habacuc cäch'ach'at chrij ri man suq'uilal taj

1Are tzijol wa' ri xuk'alajisaj ri Ajawaxel chuwäch ri Habacuc, ri k'axal tzij.

2Ajawaxel, ¿c'ä jampa' quintanaba' u rakic nu chi' che u tz'onoxic to'banic man c'u ne quintatabej ta la? ¿C'ä jampa' quintakej na tok'olenic u mac rech ri tokinic man cäpe ta c'u la che ka to'ic?

3¿Jasche cäban la chwe chi quebenwil q'ui c'axc'olil xukuje' etzelal?Sutim wij rumal tokinic xukuje' sachisam wächaj; pa conojel c'olbal e c'o wi ch'o'j xukuje' tijoj chuk'ab.

4Man cäya' ta u k'ij ri pixab, man nim ta quil wi ri winak, ri lawalo cuban c'ax che ri utz, cajech'obisax c'ut ri suq'uilal.

Ri xutzelej u bixic ri Ajawaxel

5"Chebica'yej tak ix ri nimak tak tinimit ri e c'o tak chinakaj; chebica'yej chixnoj c'u che xe'n ib. In c'o che qui banic jastak ri e je tak wa' ri man quebicoj ta ri' we ta c'o jachin cätzijon chiwe.

6Quebentakchi'j ri aj caldeyib chi chewalij che u banic ch'o'j e winak wa' abaj canima', ri xak e suc'umatal che u binibexic ronojel ri uwächulew che qui tokixic tak ulew ri man e quech taj.

7E xibibal xukuje' man c'o ta jachin ri coc ta cuc', xukuje' man c'o ta pixab caquiya' ta u k'ij xane' xak xuwi' ri quech.

8Ri e qui quiej c'o na ri qui xiq'uinem chquiwäch tak ri leopard, c'o na ri qui ch'ujilal chquiwäch tak ri utiw ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak. Ri e cajquiejab pa tak

parte; sim, os seus cavaleiros chegam de longe, voam como águia que se precipita a devorar.

9 Eles todos vêm para fazer violência; o seu rosto suspira por seguir avante; eles reúnem os cativos como areia.

10 Eles escarnecem dos reis; os príncipes são objeto do seu riso; riem-se de todas as fortalezas, porque, amontoando terra, as tomam.

11 Então, passam como passa o vento e seguem; fazem-se culpados estes cujo poder é o seu deus.

A intercessão do profeta

12 Não és tu desde a eternidade, ó SENHOR, meu Deus, ó meu Santo? Não morreremos. Ó SENHOR, para executar juízo, puseste aquele povo; tu, ó Rocha, o fundaste para servir de disciplina.

13 Tu és tão puro de olhos, que não podes ver o mal e a opressão não podes contemplar; por que, pois, toleras os que procedem perfidamente e te calas quando o perverso devora aquele que é mais justo do que ele?

14 Por que fazes os homens como os peixes do mar, como os répteis, que não têm quem os governe?

15 A todos levanta o inimigo com o anzol, pesca-os de arrastão e os ajunta na sua rede varredoura; por isso, ele se alegra e se regozija.

jinetes, sus jinetes vienen de lejos, vuelan como águila que se precipita a devorar.

9Vienen todos ellos para hacer violencia, su horda de rostros avanza, recoge cautivos como arena.

10Se mofa de los reyes, y los gobernantes le son motivo de risa; se ríe de toda fortaleza, amontona escombros para tomarla.

11Entonces pasará como el viento y seguirá, y se le tendrá por culpable, porque hace de su poder su dios.

12¿No eres tú desde la eternidad, oh Señor, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Señor, para juicio lo has puesto; tú, oh Roca, lo has establecido para corrección.

13Muy limpios son tus ojos para mirar el mal, y no puedes contemplar la opresión. ¿Por qué miras con agrado a los que proceden pérfidamente, y callas cuando el impío traga al que es más justo que él?

14¿Por qué has hecho a los hombres como peces del mar, como reptiles que no tienen jefe?

15A todos los saca con anzuelo el pueblo invasor, los arrastra con su red y los junta en su malla. Por eso se alegra y se regocija,

lejos, a galope tendido; vienen raudos como águilas, dispuestos a devorar,

9¡y todos ellos caen sobre su presa! El terror los precede, y recogen cautivos como quien recoge arena.

10Se ríen de los reyes, se burlan de los príncipes; hacen mofa de toda fortaleza: construyen terraplenes y conquistan ciudades.

11Pasan con la fuerza de una tormenta, y esa fuerza la atribuyen a su dios.”

Protesta de Habacuc

12Tú, Señor, eres un Dios santo. Tú existes desde el principio; ¡no nos dejes morir! Tú, Señor, eres nuestra Roca; ¡no hagas que este pueblo nos juzgue y nos castigue!

13Si por la pureza de tus ojos no soportas ver el mal ni los agravios, ¿por qué soportas ver a quienes nos desprecian? ¿Por qué callas cuando los impíos destruyen a quienes son más justos que ellos?

14¡Tratas a la gente como a los peces del mar, como a los insectos, que no tienen quien los gobierne!

15Los caldeos nos pescan a todos con anzuelos y nos recogen con sus redes. ¡Con gran alegría y regocijo nos amontonan en sus mallas!

mulaj quepetic, naj c'u e c'o wi caquiq'uiak ulok quib che u banic ch'o'j, jacha' ri cuban ri cot cuq'uiak rib che u chapic ri u ti'.

9Ronojel cusachisaj u wäch jawije' ri coc'ow wi; pa ri coc'ow wi cuya' ri xibinibej, are c'u e q'ui na ri winak ri quebuch'äco chquiwäch ri sanyeb ri e c'o chuchi' ri plo.

10Quequitze'j qui wäch tak ri ajawinelab xukuje' tak ri winak ri nimak qui k'ij. Quequit tak qui wäch ri nimak tak tapia, quequiwalijisaj ak'anibal chquiwäch quequichap c'ut ruc' tokinic.

11Queboc'owic jacha' jun quiakik' jäb, man c'o ta dios caquiya' ta u k'ij xane' xuwi ri qui chuk'ab.”

Jun u ch'ach'atem chic ri Habacuc

12Ajawaxel, ¿la xa' pu ma ta lal jekel chbe k'ij sak, ri tastalicalaj nu Dios ri man cämel taj?Ajawaxel xukuje' to'l wech, lal lal yowinak qui chuk'ab ri aj caldeyib rech e are' quebanow ri suq'uilal la.

13Ri lal sibalaj lal ch'ajch'oj che u c'ulaxic ri lawaloyil, che u ca'yexic ri etzelal ri käkaj ta chwäch la; ¿jasche quekaj ri banal tak etzelal chwäch la man c'o ta c'u jas cabij ta la chque, man cäch'aw ta c'u la aretak ri banal etzelal cusachisaj qui wäch ri e utz na chuwäch ri are'?

14¿Jasche je cäban chque ri winak e jacha' ta ne cär e re ri plo, e jacha' ta ne awaj ri man c'o ta cätakan paquiwi'?

15Ri aj caldeyib cäquiban quech chque niq'uiaj nimak tak tinimit chic jacha' ri cuban ri chapal cär che rechbexic ri cär: xoc quebucoj che qui chapic xukuje' tak c'at, chanim c'ut, aretak c'u cäquilo chi conojel qui mulin quib, quenoj che quicotemal.

16 Por isso, oferece sacrifício à sua rede e queima incenso à sua varredoura; porque por elas enriqueceu a sua porção, e tem gordura a sua comida.

17 Acaso, continuará, por isso, esvaziando a sua rede e matando sem piedade os povos?

Habacuque 2

A resposta do Senhor

1 Pôr-me-ei na minha torre de vigia, colocar-me-ei sobre a fortaleza e vigiarei para ver o que Deus me dirá e que resposta eu terei à minha queixa.

2 O SENHOR me respondeu e disse: Escreve a visão, grava-a sobre tábuas, para que a possa ler até quem passa correndo.
3 Porque a visão ainda está para cumprir-se no tempo determinado, mas se apressa para o fim e não falhará; se tardar, espera-o, porque, certamente, virá, não tardará.

4 Eis o soberbo! Sua alma não é reta nele; mas o justo viverá pela sua fé.

5 Assim como o vinho é enganoso, tampouco permanece o arrogante, cuja gananciosa boca se escancara como o sepulcro e é como a morte, que não se farta; ele ajunta para si todas as nações e congrega todos os povos.

Cinco ais sobre os caldeus

16por eso ofrece sacrificio a su red y quema incienso a su malla, pues gracias a ellas su pesca es abundante, y suculenta su comida.

17¿Vaciará, pues, su red y seguirá matando sin piedad a las naciones?

Habacuc 2

1Estaré en mi puesto de guardia, y sobre la fortaleza me pondré; velaré para ver lo que Él me dice, y qué he de responder cuando sea reprendido.

Respuesta de Dios

2Entonces el Señor me respondió, y dijo: Escribe la visión y grábala en tablas, para que corra el que la lea.

3Porque es aún visión para el tiempo señalado; se apresura hacia el fin y no defraudará. Aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no tardará.

4He aquí el orgulloso: en él, su alma no es recta, mas el justo por su fe vivirá.

5Además, el vino traiciona al hombre arrogante, de modo que no se queda en casa. Porque ensancha su garganta como el Seol, y es como la muerte, que nunca se sacia; reúne para sí todas las naciones, y recoge para sí todos los pueblos.

16Luego ofrecen sacrificios a sus redes, y queman incienso a sus mallas, pues gracias a ellas aumentan sus riquezas y su fuente de alimentos.

17¡Pero ni así dejan de lanzar sus redes, ni se apiadan de las naciones, a las que siguen destruyendo sin cesar!

Habacuc 2

El Señor responde a Habacuc

1Decidí mantenerme vigilante. Decidí mantenerme en pie sobre la fortaleza. Decidí no dormir hasta saber lo que el Señor me iba a decir, y qué respuesta daría a mi queja.

2Y el Señor me respondió, y me dijo: «Escribe esta visión. Grábala sobre unas tablillas, para que pueda leerse de corrido.
3La visión va a tardar todavía algún tiempo, pero su cumplimiento se acerca, y no dejará de cumplirse. Aunque tarde, espera a que llegue, porque vendrá sin falta. No tarda ya.

4Aquel cuya alma no es recta, es arrogante; pero el justo vivirá por su fe.

5El que es afecto al vino, es traicionero y soberbio, y por lo tanto no permanecerá, pues ensancha su garganta como el sepulcro y es insaciable como la muerte; reúne para sí mismo a todos los pueblos y naciones.

Ayes contra los injustos

16Rumal ri' ri chapal cär quebuya' qui k'ij tak ri u c'at xukuje' tak ri e u xoc, quebuchi'j c'u tabal tak tok'ob xukuje' cuporoj c'oc' k'ol che u ya'ic qui k'ij, rumal rech chi c'o cäquitijo utz xukuje' tz'ebem.
17Jeri', ¿la caquitakej ta na ri aj caldeyib ka cärixic cuc' tak ri qui c'at? ¿La caquitakej ta na lo cämisanic ri ma ta chel qui cux chque ri winak?

Ri Habacuc 2

Ri xuk'alajisaj ri Ajawaxel chuwäch ri Habacuc

1Xak quineyenic xukuje' quinchajinic, jacha' ri cuban ri yuxlenel chupam ri u c'olbal, che rilic ri cubij na ri Ajawaxel chwe jas c'ut ri tzelebal qui wäch tak ri e nu ch'ach'atem.

2Ri Ajawaxel xutzelej u bixic chwe: “Chebatz'ibaj chquiwäch perepak tak t'ac ri quenc'utu' na chawäch, rech ri cäsiq'uinic caxiq'uin che u nimaxic.
3C'ä maja' c'u ne copan ri k'ijol ri chetz'akat we c'utwächinic ri'; ma ta c'u ne ma ta chetz'akatok. At chateyenok, pune' cabeytajic, copan c'u na ri k'ijol ri rajawaxic.
4Chatz'ibaj chi ri e banal tak etzelal e banal tak nimal, e are' c'u ri suc' quec'asi' na rumal ri qui cojonic.”

Ri caquitaklebej ri e banal tak c'ax

5Ri winak ri e banal tak nimal caquirayij ri cuinem; man quebuxlan ta che u tzucuxic, amak'el c'ut are ta c'u ne cäcaj caquitik u wi', pune' c'u ne ri cuinem quieb u wäch jachanel. Caquijak ri qui chi', jacha ri u jul ri cäminak; mawi jubik' quenojic, jacha' ri cämical, rumal ri' cäquiq'uiakala' quib che qui ch'äquic nimak tak tinimit chrij nimak tak tinimit.

6 Não levantarão, pois, todos estes contra ele um provérbio, um dito zombador? Dirão: Ai daquele que acumula o que não é seu (até quando?), e daquele que a si mesmo se carrega de penhores!

7 Não se levantarão de repente os teus credores? E não despertarão os que te hão de abalar? Tu lhes servirás de despojo.

8 Visto como despojaste a muitas nações, todos os mais povos te despojarão a ti, por causa do sangue dos homens e da violência contra a terra, contra a cidade e contra todos os seus moradores.

9 Ai daquele que ajunta em sua casa bens mal adquiridos, para pôr em lugar alto o seu ninho, a fim de livrar-se das garras do mal!

10 Vergonha maquinaste para a tua casa; destruindo tu a muitos povos, pecaste contra a tua alma.

11 Porque a pedra clamará da parede, e a trave lhe responderá do madeiramento.

12 Ai daquele que edifica a cidade com sangue e a fundamenta com iniqüidade!

13 Não vem do SENHOR dos Exércitos que as nações labutem para o fogo e os povos se fatiguem em vão?

6 ¿No pronunciarán todos estos contra él una sátira, y burlas e intrigas contra él? Y dirán: «¡Ay del que aumenta lo que no es suyo (¿hasta cuándo?) y se hace rico con préstamos!».

7 ¿No se levantarán de repente tus acreedores, y se despertarán tus cobradores? Ciertamente serás despojo para ellos.

8 Porque tú has despojado a muchas naciones, todos los demás pueblos te despojarán a ti, por la sangre humana y la violencia hecha a la tierra, al pueblo y a todos sus habitantes.

9 ¡Ay del que obtiene ganancias ilícitas para su casa, para poner en alto su nido, para librarse de la mano de la calamidad!

10 Has maquinado cosa vergonzosa para tu casa, destruyendo a muchos pueblos, pecando contra ti mismo.

11 Ciertamente la piedra clamará desde el muro, y la viga le contestará desde el armazón.

12 ¡Ay del que edifica una ciudad con sangre y funda un pueblo con violencia!

13 ¿No viene del Señor de los ejércitos que los pueblos trabajen para el fuego y las naciones se fatiguen en vano?

6 »¿Y no habrán de burlarse de ti, y de lanzarte sarcásticos refranes? No faltarán quienes digan: "¡Ay de ti, que acumulabas bienes ajenos! ¿Hasta cuándo habrías de amontonar lo que a otros arrebataste?"

7 »¿No habrán de levantarse de pronto tus deudores, y al despertar te harán temblar, y serás para ellos botín de guerra?

8 Tú has despojado de sus bienes a muchas naciones; por eso todos los otros pueblos te despojarán. Y es que tú has derramado mucha sangre, has cometido muchos robos en la tierra y en las ciudades, y contra todos sus habitantes.

9 »¡Ay de ti, que codicias ganancias injustas para tu casa, y que pones en alto tu nido para escaparte del poder del mal!

10 Para vergüenza de tu casa, hiciste planes malvados, asolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida.

11 Ciertamente, las piedras de los muros clamarán contra ti, y las tablas del enmaderado repetirán el eco.

12 »¡Ay de ti, que edificas la ciudad con sangre, y que la fundas sobre la iniquidad!

13 ¿Acaso no lo ha determinado el Señor de los ejércitos? Los pueblos trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano.

6 Conojel c'ut ri nimak tak tinimit ri e ch'äctajinak caquitze'j na u wäch ri xech'äcowic quequibixoj c'u che: "¡Tok'ob a wäch, chi cak'inomarisaj awib ruc' ri man awech taj! ¿C'ä jampa' lo ri catakej na ri qui mulixic tak ri k'inomal ri xebakajo?"

7 Aretak man aweyem taj, quebopan na ri tok'il tak a c'as, cac'astaj c'u na qui wäch ri are cacaj catquic'axc'obisaj catquich'anaba' c'u canok.

8 Ri nimak tak tinimit caquimulij na quib chawij che u banic c'ax chawe catquitoloba' c'u na canok jacha' ri xaban at che qui tolobaxic ri e are'. Caquiban na chawe chi quebatoj tak ri il patan ri e a banom, ri tokinic tak ri xebaban pa ri ulew che u banic c'ax chque ri tinimit tak xukuje' ri winak ri e c'o chquipam.

9 ¡Tok'ob a wäch, ri a nojisam ri awachoch cuc' tak ri jastak ri xa' e aweläk'am, che u to'ic awib rech man catkaj ta pa u k'ab apachique c'axc'olil!

10 Ruc' wa' ri cabano e a ch'ukum ri awachoch che q'uixbalil, at c'ut at banowinak ri u sachisaxic a wäch aretak xasachisaj qui wäch ri q'uialaj nimak tak tinimit.

11 Xukuje' ne tak ri abaj quech ri nimak tak tapia xukuje' ri che' que tak ri tem quequirakala' na tak qui chi' che a c'ulelaxic.

12 ¡Tok'ob a wäch, chi quebayac ri a tinimit tak puwi' ri qui tac'alibal ri il patan xukuje' puwi' ri man suq'uilal taj!

13 Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubana' che ri a chac chi man c'o ta cubij xukuje' ri awelebal ch'u'j, conojel c'ut ri e a chac cäsachisax na qui wäch rumal ri k'ak'.

14 Pois a terra se encherá do conhecimento da glória do SENHOR, como as águas cobrem o mar.

15 Ai daquele que dá de beber ao seu companheiro, misturando à bebida o seu furor, e que o embebeda para lhe contemplar as vergonhas!

16 Serás farto de opróbrio em vez de honra; bebe tu também e exibe a tua incircuncisão; chegará a tua vez de tomares o cálice da mão direita do SENHOR, e ignomínia cairá sobre a tua glória.

17 Porque a violência contra o Líbano te cobrirá, e a destruição que fizeste dos animais ferozes te assombrará, por causa do sangue dos homens e da violência contra a terra, contra a cidade e contra todos os seus moradores.

18 Que aproveita o ídolo, visto que o seu artífice o esculpiu? E a imagem de fundição, mestra de mentiras, para que o artífice confie na obra, fazendo ídolos mudos?

19 Ai daquele que diz à madeira: Acorda! E à pedra muda: Desperta! Pode o ídolo ensinar? Eis que está coberto de ouro e de prata, mas, no seu interior, não há fôlego nenhum.

20 O SENHOR, porém, está no seu santo templo; cale-se diante dele toda a terra.

Habacuque 3

14 Pues la tierra se llenará del conocimiento de la gloria del Señor como las aguas cubren el mar.

15 ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti que mezclas tu veneno hasta embriagarlo, para contemplar su desnudez!

16 Serás saciado de deshonra más que de gloria. Bebe tú también y muestra tu desnudez. Se volverá sobre ti el cáliz de la diestra del Señor, y la ignominia sobre tu gloria.

17 Porque la violencia contra el Líbano te cubrirá, y el exterminio de las fieras te aterrará, a causa del derramamiento de sangre humana y la violencia hecha a la tierra, a la ciudad y a todos los que habitan en ella.

18 ¿De qué sirve el ídolo que su artífice ha esculpido, o la imagen fundida, maestra de mentiras, para que su hacedor confíe en su obra cuando hace ídolos mudos?

19 ¡Ay del que dice al madero: «Despierta», o a la piedra muda: «Levántate»! ¿Será esto tu maestro? He aquí, está cubierto de oro y plata, y no hay aliento alguno en su interior.

20 Pero el Señor está en su santo templo: calle delante de Él toda la tierra.

Habacuc 3

14 Porque así como el mar rebosa de agua, también la tierra rebosará con el conocimiento de la gloria del Señor.

15 »¡Ay de ti, que embriagas a tu prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas el odre y lo emborrachas para contemplar su desnudez!

16 Eso, en vez de honrarte, te llena de deshonra, ¡pero también tú beberás y mostrarás tu desnudez! El Señor mismo vendrá a ti, y con su mano derecha te dará a beber del cáliz, y tu honra quedará cubierta de afrentoso vómito.

17 Ciertamente, la rapiña del Líbano recaerá sobre ti, y las fieras te despedazarán. Y es que tú has derramado mucha sangre, has cometido muchos robos en la tierra y en las ciudades, y contra todos sus habitantes.

18 »¿De qué sirve la escultura que hace el escultor? ¿De que sirve la estatua fundida, maestra de mentira, obra en la que pone su confianza el que hace imágenes mudas?

19 ¡Ay del que pide al palo que despierte, y que a la piedra muda le pide levantarse! ¿Cómo pretende ser maestro? ¡Sus imágenes están recubiertas de oro y plata, y no hay en ellas ningún hálito de vida!»

20 Pero el Señor está en su santo templo. ¡Que calle delante de él toda la tierra!

Habacuc 3

14 Are c'u ri retamaxic u wäch ri u juluwem ri Ajawaxel cunojisaj c'u na ronojel ri uwächulew, jacha' ri cuban ri ja' cunojisaj ri plo.

15 ¡Tok'ob a wäch chi quebak'abarisaj tak ri e a c'ulja caya' c'u u wa'l uva chque ri yujum itzel tak jastak ruc', che qui mach'irisaxic quebaca'yej c'ut ri qui ch'analiquil!

16 Che u q'uexwäch ri u nimarisaxic a k'ij, catch'ukutaj na che q'uixbal, rumal rech chi ri Ajawaxel cuya' na chawe chi cawuq'uiaj jun kumubal ri cac'utuw na chi man cojom ta awetal re ri kopinic ruc' ch'ich' xukuje' catuq'uex na pa juluwem.

17 Ri tokinic tak ri xebaban che ri juyub Libano quebakajbej na, caxibij c'u na awib rumal ri qui cämisanic ri cawaj. Cäpe na wa' pawi' rumal quech tak ri etzelal ri e a banom xukuje' cumal tak ri tokinic ri xebaban chupam ri ulew xaban c'ax chque ri tinimit tak xukuje' chque tak ri winak ri e c'o tak chquipam.

18 ¿Jas ta lo ri u patan ri josom che' aretak q'uisom u josic? ¿Jas ta ri u patan jun wächbal ri xuwi cac'aman bic pa banoj tzij?Ri e diosib man quecuin taj quech'awic; ¿Jas ta c'u lo cuban ri winak cäcuinic cujiquiba' ta u c'u'x chquij ri e are' c'u xbanowic?

19 ¡Tok'ob a wäch, chi che jun dios re che' cabij wi chac'astajok, xukuje' c'u che jun memalaj abaj, chi chatac'alok! ¿La quecuin ta c'u lo wa' quequiya' ta jun tzijol? ¡Jayi', rumal rech chi man c'o ta qui c'aslemal pa quech wi, pune' ta ne ch'ukum tak quij ruc' k'an puak xukuje' sak puak!

20 Are c'u ri Ajawaxel c'o chupam ri tastalicalaj rachoch: ¡Chixyinil chuwäch are' ronojel ri uwächulew!

Ri Habacuc 3

A oração de Habacuque

1 Oração do profeta Habacuque sob a forma de canto.

2 Tenho ouvido, ó SENHOR, as tuas declarações, e me sinto alarmado; aviva a tua obra, ó SENHOR, no decorrer dos anos, e, no decurso dos anos, faze-a conhecida; na tua ira, lembra-te da misericórdia.

3 Deus vem de Temã, e do monte Parã vem o Santo. A sua glória cobre os céus, e a terra se enche do seu louvor.

4 O seu resplendor é como a luz, raios brilham da sua mão; e ali está velado o seu poder.

5 Adiante dele vai a peste, e a pestilência segue os seus passos.

6 Ele pára e faz tremer a terra; olha e sacode as nações. Esmigalham-se os montes primitivos; os outeiros eternos se abatem. Os caminhos de Deus são eternos.

7 Vejo as tendas de Cusã em aflição; os acampamentos da terra de Midiã tremem.

8 Acaso, é contra os rios, SENHOR, que estás irado? É contra os ribeiros a tua ira ou contra o mar, o teu furor, já que andas montado nos teus cavalos, nos teus carros de vitória?

9 Tiras a descoberto o teu arco, e farta está a tua aljava de flechas. Tu fendes a terra com rios.

Oración de Habacuc

1Oración del profeta Habacuc, en tono de Sigionot.

2Oh Señor, he oído lo que se dice de ti y temí. Aviva, oh Señor, tu obra en medio de los años, en medio de los años dala a conocer; en la ira, acuérdate de tener compasión.

3Dios viene de Temán, y el Santo, del monte Parán. *(Selah)* Su esplendor cubre los cielos, y de su alabanza está llena la tierra.

4 Su resplandor es como la luz; tiene rayos que salen de su mano, y allí se oculta su poder.

5Delante de Él va la pestilencia, y la plaga sigue sus pasos.

6Se detuvo, e hizo temblar la tierra, miró e hizo estremecerse a las naciones. Sí, se desmoronaron los montes perpetuos, se hundieron las colinas antiguas. Sus caminos son eternos.

7Bajo aflicción vi las tiendas de Cusán, temblaban las tiendas de la tierra de Madián.

8¿Te indignaste, Señor, contra los ríos? ¿Contra los ríos fue tu ira, contra el mar tu furor, cuando montaste en tus caballos, en tus carros de victoria?

9Tu arco fue desnudado por completo, las varas de castigo fueron juradas. *(Selah)* Con ríos hendiste la tierra;

Oración de Habacuc

1Oración del profeta Habacuc. Sobre Sigionot.

2Señor, he oído hablar de tus hechos, y saberlo me llena de temor. Vuelve a actuar, Señor, en estos tiempos; date a conocer en nuestros días, y si te enojas, recuerda que eres compasivo.

3¡Dios viene de Temán! ¡El Santo viene del monte de Parán! ¡Su gloria cubre los cielos! ¡La tierra se llena con su alabanza!

4¡Su resplandor es como la luz! ¡Brillantes rayos salen de su mano! ¡Allí está escondido su poder!

5Avanza precedido de gran mortandad, y cierra su marcha ardiente fuego.

6Si se detiene, la tierra se estremece; si lanza una mirada, tiemblan las naciones, las montañas eternas se desmoronan, y las colinas perennes se hunden. ¡Sus caminos son eternos!

7He visto aflicción en las tiendas de Cusán, y angustia en las tiendas de Madián.

8¿Te enojaste, Señor, contra los ríos? ¿Te airaste contra ellos? ¿Se desató tu furia contra el mar cuando montaste en tus caballos y subiste en tus carros de victoria?

9Al quedar tu arco al descubierto, pudo verse tu aljaba repleta de flechas. Con los ríos divides la tierra.

U ch'awem ri Habacuc ruc' Dios

1Are wa' ri u ch'awem ri Habacuc (ri k'axal u tzij) ruc' ri Dios:

2Ri tzijol la ri quinto, Ajawaxel, xukuje' ronojel ri banom la, qui nu nojisaj che u ya'ic nimalaj k'ij la. Chebana' ba' la camic, pa ri ka c'aslemal, ri e nimak tak banoj la ri xeban can la pa jujun tak k'ijol, rech xukuje' ri uj cheketamaj tak qui wäch. Je wa' chbana' la che u c'utic chkawäch ri u tok'obisaxic ka wäch umal la pune' ta ba' pa u niq'uiajil ri oyowal la.

3Ri Dios quel na ulok chupam ri rulew ri Teman; are c'u ri tastalic Dios petinak wi ulok pa ri juyub Paran. Ri u juluwem culic' rib chuwäch ronojel ri caj, ronojel c'ut ri uwächulew cänoj che u ya'ic u k'ij.

4Quel ulok pistal chupam juluwemalaj chuplinic, chque tak c'ut ri u k'ab quechuplin tak sakilal ri cac'utuw ri cuinem ri e c'utal ruc'.

5Chuwäch ri are' quebopan wi ri cämisanelalaj tak yabil, chrij c'ut ri nimalaj k'ak' lak'apunel.

6Ri ulew cäyicopic aretak ri are' cätaqui'c; quebirbob ri nimak tak tinimit aretak quebuca'yej; ri e ojer tak juyub quewulijic queja'r c'ut ri ojer tak juyub; e are' tak c'ut ri e u be ri Dios e re chbe k'ij sak.

7In e wilom ri winak re Cusan e bik'itajinak chupam ri quiäkasakilal, xukuje' tak ri winak re Madian qui mojcolim tak quib rumal xe'n ib.

8¿La e yactajinak oyowal la, Ajawaxel, chquij tak ri nima'? ¿La nicowinak ri c'anal la chquij tak ri plo? ¿Rumal c'u ri' caquiejen la chquij tak ri e quiej la coc c'u la chupam ri carwaj la ri ch'äcanel?

9Suc'umam la ri q'uiakbal ch'ab xukuje' xak e c'o tak conojel tak ri ch'ab. Cumal tak ri nima' e banom la k'et pa ri ulew.

10 Os montes te vêem e se contorcem; passam torrentes de água; as profundezas do mar fazem ouvir a sua voz e levantam bem alto as suas mãos.

11 O sol e a lua param nas suas moradas, ao resplandecer a luz das tuas flechas sibilantes, ao fulgor do relâmpago da tua lança.

12 Na tua indignação, marchas pela terra, na tua ira, calcas aos pés as nações.

13 Tu sais para salvamento do teu povo, para salvar o teu ungido; feres o telhado da casa do perverso e lhe descobres de todo o fundamento.

14 Traspassas a cabeça dos guerreiros do inimigo com as suas próprias lanças, os quais, como tempestade, avançam para me destruir; regozijam-se, como se estivessem para devorar o pobre às ocultas.

15 Marchas com os teus cavalos pelo mar, pela massa de grandes águas.

16 Ouvi-o, e o meu íntimo se comoveu, à sua voz, tremeram os meus lábios; entrou a podridão nos meus ossos, e os joelhos me vacilaram, pois, em silêncio, devo esperar o dia da angústia, que virá contra o povo que nos acomete.

17 Ainda que a figueira não floresça, nem haja fruto na vide; o produto da oliveira minta, e os campos não produzam mantimento; as ovelhas sejam arrebatadas do aprisco, e nos currais não haja gado,

10te vieron los montes y temblaron, el diluvio de aguas pasó; dio el abismo su voz, levantó en alto sus manos.

11El sol y la luna se detuvieron en su sitio; a la luz de tus saetas se fueron, al resplandor de tu lanza fulgurante.

12Con indignación marchaste por la tierra; con ira hollaste las naciones.

13Saliste para salvar a tu pueblo, para salvar a tu ungido. Destrozaste la cabeza de la casa del impío, descubriéndolo de arriba abajo. *(Selah)*

14Traspasaste con sus propios dardos la cabeza de sus guerreros que irrumpieron para dispersarnos; su regocijo fue como el de los que devoran en secreto a los oprimidos.

15Marchaste por el mar con tus caballos, en el oleaje de las inmensas aguas.

16Oí, y se estremecieron mis entrañas; a tu voz temblaron mis labios. Entra podredumbre en mis huesos, y tiemblo donde estoy. Tranquilo espero el día de la angustia, al pueblo que se levantará para invadirnos.

17Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas; aunque falte el producto del olivo, y los campos no produzcan alimento; aunque falten las ovejas del aprisco, y no haya vacas en los establos,

10Los montes te ven, y tiemblan. Pasan las aguas y todo lo inundan; el mar profundo deja oír su voz, y las grandes olas se agitan.

11Al ver el resplandor de tus saetas, y el brillo de tu deslumbrante lanza, el sol y la luna detienen su marcha.

12En tu ira, pisoteas la tierra; en tu furor, aplastas a las naciones.

13Acudes al llamado de tu pueblo, y sales en ayuda de tu ungido. Abates la casa del jefe malvado, y lo dejas desnudo de pies a cabeza.

14Horadas con sus propios dardos la cabeza de sus guerreros, que arremeten contra mí para que huya, y gozan devorando al pobre que se esconde.

15Tú cabalgas en el mar con tus caballos, y haces que se agiten las muchas aguas.

16Al oírte, se estremecen mis entrañas; mis labios tiemblan al escuchar tu voz. El mal me cala hasta los huesos, y en mi interior todo se estremece, pero yo espero confiado el día de la angustia, el día en que será invadido el pueblo que ahora nos oprime.

17Aunque todavía no florece la higuera, ni hay uvas en los viñedos, ni hay tampoco aceitunas en los olivos, ni los campos han rendido sus cosechas; aunque no hay ovejas en los rediles ni vacas en los corrales,

10Ri tacatak tak juyub queyicopic aretak quil la cumal; quetzokopitaj ulok ri nimak tak jäb cho ri caj, ri choalaj plo cäjininic ri u jininem quebuyac c'ut ri nimak tak u rekbala'.

11Ri k'ij xukuje' ri ic' man quebel ta ulok chupam ri c'olbal quib chuwäch ri c'aslicalaj quijulk'inic ri e ch'ab la xukuje' tak ri e ruc'upinic che ri tz'imaj ch'ich' la.

12Chupam ri oyowal la cabinibej la ronojel ri uwächulew; chupam ri c'anal la quexak'alej la ri nimak tak tinimit.

13Ri lal, lal elinak la ulok che u to'ic ri tinimit la xukuje' che u to'ic ri ajawinel ri cha'om la. Yojim la ri u wi' ri rachoch ri itzel winak, e jolim la ri e u tac'alibal c'ä cho ri nim abaj.

14Xcämisaj la ri c'amal u be cumal tak ri kas e u ch'ab, aretak ri e rajquiejab, e jacha' ta ne jun quiakik' jäb, xquiq'uiak quib ruc' ronojel qui ch'ujilal che qui jabuxic ri man quecuin taj caquito' ta quib, che u sachisaxic qui wäch chi c'uyal.

15Cumal tak ri e quiej la cabinibej la ri plo, ri nimalaj qui wäch ri ja' ri quepuluwic.

16Aretak xinta' ronojel wa' xinxe'j wib. Ri e nu chi' xequichaplej birbitem, ri e nu ch'ec man caquich'ij ta chic quetaq'ui'c' ronojel c'ut ri nu cuerp xchukchubic. In c'u ne jewa', man quinel ta na ch'u'j che reyexic ri k'ij aretak ri Dios quebucoj pa c'axc'olil ri cajch'ojab ri e banal tak c'ax chke.

17-18C'äte c'u ri' quinnoj na che quicotemal rumal ri Ajawaxel ri nu Colonel. Quink'ijilan na che pune' man quecotz'ijan tak ri e qui che'al tak higo mawi chiquiya' ta qui wächinic tak ri juwi' tak uva xukuje' tak ri e qui che'al tak ri aseitun; pune' man e c'o ta

18 todavia, eu me alegro no SENHOR, exulto no Deus da minha salvação.

19 O SENHOR Deus é a minha fortaleza, e faz os meus pés como os da corça, e me faz andar altaneiramente. Ao mestre de canto. Para instrumentos de cordas.

18con todo yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación.

19El Señor Dios es mi fortaleza; Él ha hecho mis pies como los de las ciervas, y por las alturas me hace caminar. Para el director del coro, con mis instrumentos de cuerda.

18yo me alegro por ti, Señor; ¡me regocijo en ti, Dios de mi salvación!

19Tú, Señor eres mi Dios y fortaleza. Tú, Señor, me das pies ligeros, como de cierva, y me haces andar en mis alturas. Al jefe de los cantores. Sobre instrumentos de cuerda.

chi wächinic pa tak ri juyub; pune' casach qui wäch ri jumulaj tak chij ma ta c'u ne e c'o chic wacax pa tak ri e qui cäbal.

19Quebuya' c'ut nu chuk'ab ri Ajawaxel, quebuya' chque ri nu ch'ec ri raninakil ri mazat quinuc'am c'u na bic pa tak chicajil jawije' ri quinto'taj wi na.

Sofonias

Sofonias 1

Ameaças contra Judá e Jerusalém

1 Palavra do SENHOR que veio a Sofonias, filho de Cusi, filho de Gedalias, filho de Amarias, filho de Ezequias, nos dias de Josias, filho de Amom, rei de Judá.

2 De fato, consumirei todas as coisas sobre a face da terra, diz o SENHOR.

3 Consumirei os homens e os animais, consumirei as aves do céu, e os peixes do mar, e as ofensas com os perversos; e exterminarei os homens de sobre a face da terra, diz o SENHOR.

4 Estenderei a mão contra Judá e contra todos os habitantes de Jerusalém; exterminarei deste lugar o resto de Baal, o nome dos ministrantes dos ídolos e seus sacerdotes;

5 os que sobre os eirados adoram o exército do céu e os que adoram ao SENHOR e juram por ele e também por Milcom;

6 os que deixam de seguir ao SENHOR e os que não buscam o SENHOR, nem perguntam por ele.

O dia da ira do Senhor

Sofonías

Sofonías 1

La ira del Señor sobre Judá

1Palabra del Señor que vino a Sofonías, hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá:

2Eliminaré por completo todo de la faz de la tierra —declara el Señor.

3Eliminaré hombres y animales, eliminaré las aves del cielo y los peces del mar, y haré tropezar a los impíos; extirparé al hombre de la faz de la tierra —declara el Señor.

4Extenderé mi mano contra Judá y contra todos los habitantes de Jerusalén; cortaré de este lugar al remanente de Baal y los nombres de los ministros idólatras junto con sus sacerdotes;

5a los que se postran en las terrazas ante el ejército del cielo, a los que se postran y juran por el Señor y juran también por Milcom,

6a los que han dejado de seguir al Señor, y a los que no han buscado al Señor ni le han consultado.

Sofonías

Sofonías 1

El día de la ira del Señor

1Durante el reinado de Josías hijo de Amón, rey de Judá, la palabra del Señor vino a Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías.

2«Voy a destruir por completo todo lo que hay sobre la faz de la tierra. —Palabra del Señor.

3»Voy a destruir a los seres humanos y a las bestias. Voy a destruir a las aves del cielo y a los peces del mar. Eliminaré a los impíos, y borraré de la faz de la tierra a la humanidad entera. —Palabra del Señor.

4»Voy a extender mi mano contra Judá, y contra todos los habitantes de Jerusalén. Voy a borrar de este lugar los restos de Baal, lo mismo que el recuerdo de sus ministros idólatras y de sus sacerdotes,

5esos que en las azoteas rinden culto al ejército del cielo, y que de rodillas juran en el nombre del Señor y también en el nombre de Milcón.

6Voy a acabar con los que se apartan de mis caminos, y no me buscan ni me consultan.»

Ri Soponiy

Ri Soponiy 1

Ri k'ij re ri nimalaj royowal ri Ajawaxel

1Are tzijobelil wa' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri Soponiy pa ri k'ijol aretak ri Josiy ajawinel c'u wa' re Juda (ri u tat ri Josiy are' ri Amon). Ri u tat ri Soponiy are' ri Cusi, ri u tat ri Cusi are' ri Jedaliy, ri u tat ri Jedaliy are' ri Amariy, ri u tat ri Amariy are' ri Ezequiy.

2Are wa' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: “Ruc' tz'akatil quinsachisaj na u wäch ronojel ri c'o cho ri uwächulew.

3Quinsachisaj na qui wäch ri winak xukuje' tak ri awaj, quinsachisaj na qui wäch tak ri chicop ri c'o qui xic' xukuje' tak ri car, quink'atij na qui wäch ri e banal tak etzelal quinsachisaj na u wäch ri winak cho ri uwächulew.” Are' wa' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel:

4“Quinyuk na ri nu k'ab che u banic c'ax che ri tinimit Juda xukuje' chque ri e jekejoj pa Jerusalen. Quinchupisaj na chupam we c'olbal ri' ronojel ri u nataxic ri dios Baal, xukuje' tak ne ri qui bi' tak ri e u cojol tabal tok'ob.

5Quinsachisaj na qui wäch ri quepaki' paquiwi' tak ri ja che qui k'ijilaxic tak ri ch'imil, xukuje' tak ri quexuquic ri quequiban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri nu bi' xukuje' pa ri u bi' ri dios Milcom.

6Xukuje' quinsachisaj na qui wäch ri caquitas tak quib chwij, ri man quetzucun ta chwe mawi quebopan ta wuc' che u tz'onoxic qui no'j chwe.”

7 Cala-te diante do SENHOR Deus, porque o Dia do SENHOR está perto, pois o SENHOR preparou o sacrifício e santificou os seus convidados.

8 No dia do sacrifício do SENHOR, hei de castigar os oficiais, e os filhos do rei, e todos os que trajam vestiduras estrangeiras.

9 Castigarei também, naquele dia, todos aqueles que sobem o pedestal dos ídolos e enchem de violência e engano a casa dos seus senhores.

10 Naquele dia, diz o SENHOR, far-se-á ouvir um grito desde a Porta do Peixe, e um uivo desde a Cidade Baixa, e grande lamento desde os outeiros.

11 Uivai vós, moradores de Mactés, porque todo o povo de Canaã está arruinado, todos os que pesam prata são destruídos.

12 Naquele tempo, esquadrinharei a Jerusalém com lanternas e castigarei os homens que estão apegados à borra do vinho e dizem no seu coração: O SENHOR não faz bem, nem faz mal.

13 Por isso, serão saqueados os seus bens e assoladas as suas casas; e edificarão casas, mas não habitarão nelas, plantarão vinhas, porém não lhes beberão o vinho.

14 Está perto o grande Dia do SENHOR; está perto e muito se apressa. Atenção! O Dia do SENHOR é amargo, e nele clama até o homem poderoso.

7 ¡Calla delante del Señor Dios!, porque el día del Señor está cerca, porque el Señor ha preparado un sacrificio, ha consagrado a sus invitados.

8 Y sucederá que en el día del sacrificio del Señor castigaré a los príncipes, a los hijos del rey y a todos los que visten ropa extranjera.

9 Aquel día castigaré a todos los que saltan sobre el umbral, a los que llenan la casa de su señor de violencia y de engaño.

10 Y habrá aquel día —declara el Señor— gritos de auxilio desde la puerta del Pescado, y gemidos desde el segundo distrito, y gran estruendo desde las colinas.

11 Gemid, habitantes del Mortero, porque será silenciado todo el pueblo de Canaán, exterminados todos los que pesan plata.

12 Y sucederá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con lámparas, y castigaré a los hombres que reposan como el vino en sus heces, los que dicen en su corazón: «Ni bien ni mal hará el Señor».

13 Sus riquezas se convertirán en despojos, y sus casas en desolación; edificarán casas, mas no las habitarán, plantarán viñas, mas no beberán su vino.

14 Cercano está el gran día del Señor, cercano y muy próximo. El clamor del día del Señor es amargo; allí gritará el guerrero.

7 Guardemos silencio en presencia de nuestro Señor y Dios. Ya está cerca el día del Señor. Ya el Señor ha preparado el sacrificio, y ha purificado a sus convidados.

8 «En el día del sacrificio, yo, el Señor, castigaré a los magnates y a los hijos del rey, y a todos los que visten como extranjeros.

9 Ese día castigaré también a todos los que dan un salto al cruzar la puerta, y a los que llenan de robo y de engaño las casas de sus amos.

10 »Cuando llegue ese día, se escuchará un gran clamor desde la puerta del Pescado, graves gemidos desde la segunda puerta, y dolientes quejas desde las colinas.» —Palabra del Señor.

11 Lloren, habitantes de Mactes, porque todo el pueblo de mercaderes ha sido destruido. ¡Han sido destruidos todos los que traían dinero!

12 «Cuando llegue el momento, yo examinaré con linterna a Jerusalén, y castigaré a los que se hallan en tranquilo reposo y asentados como el vino. Castigaré a esos que dentro de sí piensan: "El Señor no hace bien ni hace mal."

13 Por pensar así, sus bienes serán saqueados y sus casas serán derribadas. Construirán casas, pero no llegarán a habitarlas; plantarán viñas, pero no llegarán a beber su vino.»

14 Ya está cerca el gran día del Señor. Ya está cerca, muy cerca. Será un día de amargura y de gran estrépito, en el que hasta los valientes pedirán ayuda.

7 ¡Xak ba' chixyinil chuwäch ri Ajawaxel, rumal rech chi ri u k'ij ri Ajawaxel nakaj c'o wi! ¡Ri Ajawaxel u suc'umam jun tabal tok'ob e u tasom c'u tak ri e rula'!

8 Cacha' ri Ajawaxel: "Pa ri k'ij ri cacoj ri tabal tok'ob quenc'äjisaj na qui wäch ri e c'amal tak be, ri e u c'ojol tak ri ajawinel xukuje' conojel ri e quicojom jalan tak atz'iak.

9 Xukuje' quinc'äjisaj na qui wäch pa ri k'ij ri' ri quequixalk'atij tak apal, xukuje' ri caquinojisaj ri rachoch ri cajaw ruc' tokinic xukuje' tak subunic."

10 Are' wa' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel: "Pa ri k'ij ri' quetataj na rakoj tak chi'aj re u tz'onoxic to'banic c'ä chuchi' ri Coquibal ri Cär. Caquirak na qui chi' ri winak che ri Ucab u Ch'akapil ri tinimit cätataj c'u na nimalaj wilijem c'ä paquiwi' tak ri juyub.

11 ¡Chixawunok ix, ri ix jekel pa ri u ch'akapil ri ulew re Siloe conojel c'ut ri ajc'ayib quebe cämok, conojel ri caquiban qui ch'äcoj chrij ri puak cäsachisax na qui wäch!

12 Pa ri k'ijol ri' quinc'am na jun chäj quintzucun c'u na chupam ri Jerusalen. Quinc'äjisaj c'u na u wäch ri winak ri xak cat'uyic ri man cubisoj taj jacha' ta ne ri u wa'l uva ri xak chemelic, ri cubij c'u chbil rib: '¡Ri Ajawaxel man c'o ta jas cubana', mawi utzilal mawi etzelal!'

13 Rumal ri' ri e u k'inomal quec'otix na bic xukuje' tak rachoch queyojix na. Quequiyac tak na cächoch, man c'u quejeki' ta na tak chquipam; quequitic tak na uva, man caquitij ta c'u na ri u wa'l uva ri quel chque."

14 ¡Nakaj chic c'o wi ri nimalaj u k'ij ri Ajawaxel! ¡Nakaj chic c'o wi, aninak petinak! Ri u tininem ri u

15 Aquele dia é dia de indignação, dia de angústia e dia de alvoroço e desolação, dia de escuridade e negrume, dia de nuvens e densas trevas,

16 dia de trombeta e de rebate contra as cidades fortes e contra as torres altas.

17 Trarei angústia sobre os homens, e eles andarão como cegos, porque pecaram contra o SENHOR; e o sangue deles se derramará como pó, e a sua carne será atirada como esterco.

18 Nem a sua prata nem o seu ouro os poderão livrar no dia da indignação do SENHOR, mas, pelo fogo do seu zelo, a terra será consumida, porque, certamente, fará destruição total e repentina de todos os moradores da terra.

Sofonias 2

Ameaças contra os filisteus

1 Concentra-te e examina-te, ó nação que não tens pudor,

2 antes que saia o decreto, pois o dia se vai como a palha; antes que venha sobre ti o furor da ira do SENHOR, sim, antes que venha sobre ti o dia da ira do SENHOR.

3 Buscai o SENHOR, vós todos os mansos da terra, que cumpris o seu juízo; buscai a justiça, buscai a mansidão; porventura, lograreis esconder-vos no dia da ira do SENHOR.

15Día de ira aquel día, día de congoja y de angustia, día de destrucción y desolación, día de tinieblas y lobreguez, día nublado y de densa oscuridad,

16día de trompeta y grito de guerra contra las ciudades fortificadas y contra los torreones de las esquinas.

17Traeré angustia sobre los hombres, y andarán como ciegos, porque han pecado contra el Señor; su sangre será derramada como polvo, y su carne como estiércol.

18Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira del Señor, cuando por el fuego de su celo toda la tierra sea consumida; porque Él hará una destrucción total y terrible de todos los habitantes de la tierra.

Sofonías 2

Castigo de los enemigos de Judá

1Congregaos, congregaos, oh nación sin pudor,

2antes que entre en vigencia el decreto (como tamo pasa el día), antes que venga sobre vosotros el ardor de la ira del Señor, antes que venga sobre vosotros el día de la ira del Señor.

3Buscad al Señor, vosotros todos, humildes de la tierra que habéis cumplido sus preceptos; buscad la justicia, buscad la humildad. Quizá seréis protegidos el día de la ira del Señor.

15Será un día de ira, de angustia y de estrechez; día de alboroto y destrucción, día de oscuridad y tinieblas, día nublado y sombrío,

16día de sonido de trompetas, de gritos de guerra contra las ciudades fortificadas y contra las desafiantes torres.

17»Yo afligiré a los mortales. Por haber pecado contra mí andarán como ciegos; su sangre será esparcida como el polvo, y su carne será como estiércol.»

18En el día de la ira del Señor, nada podrá librarlos. Ni su plata ni su oro, porque toda la tierra será consumida por el fuego de su enojo. En un abrir y cerrar de ojos, el Señor destruirá a todos los habitantes de la tierra.

Sofonías 2

Juicios contra las naciones vecinas

1Tú, nación desvergonzada, ponte a pensar,

2antes de que entre en vigor el decreto, y el día se pase como el polvo; antes de que caiga sobre ustedes el furor de la ira del Señor; ¡antes de que les sobrevenga el día de la ira del Señor!

3Ustedes, los humildes de la tierra, los que practican la justicia del Señor, ¡búsquenlo! ¡Busquen al Señor y su justicia! ¡Practiquen la mansedumbre! Tal vez el Señor los proteja en el día de su enojo.

k'ij ri Ajawaxel kas c'a na: ¡xukuje' c'u ne ri sibalaj e c'o na qui chuk'ab caquirak na qui chi'!

15Cux na jun k'ij re nimalaj oyowarem, re c'axc'olil xukuje' rikoj c'ax, re etzeletajic xukuje' tolobenic, re k'ekumalil xukuje' re räxcanacojil, re sutz'al xukuje' tzatzalaj mujal;

16cux na jun k'ij re trompet xukuje' re rakoj chi'aj che u banic c'ax chque ri tinimit tak ri e c'o tak tapia chquij xukuje' e tac'atak tak ja.

17Je wa' cächa' ri Ajawaxel: “Quebencoj na ri winak pa aninakil. Quebin c'u na e jacha' ta ne moyab, rumal rech chi xemacun chnuwäch. Ri qui quiq'uel cajamix na jacha' ta ne puc'uc' ulew, ri qui ti'jal camulubax na jacha' ta ne qui mes awaj.”

18Pa ri k'ij re ri nimalaj royowal ri Ajawaxel, man cäto'tajisax ta na ri winak mawi rumal ri u sak puak mawi rumal ri u k'an puak, ri u k'ak'al c'ut ri royowal ri Ajawaxel cäjarisan na ronojel ri uwächulew. ¡Conojel ri winak ri e jekel cho ri uwächulew cäsachisataj na qui wäch xa' pa jun jok'otaj!

Ri Soponiy 2

Cäpe ri nimalaj royowal ri Ajawaxel

1Chimulij iwib, chirika' iwib ix, winak ri man c'o ta i q'uixbal,

2c'ä majok chixq'uiak bic jacha' ta ne ri pajo, ri xa' pa jun k'ij casach u wäch; c'ä majok chkaj ri nimalaj royowal ri Ajawaxel piwi' ri canicowic; c'ä majok chkaj piwi' ix ri k'ij re ri nimalaj royowal ri Ajawaxel.

3Chitzucuj ri Ajawaxel iwonojel ix ri imach'om iwib ri ix aj we uwächulew ri', ri quebinimaj tak ri e u takomal. Chicolomaj iwib xukuje' chi mach'a' iwib we je qui ban wa' craj ne quirik to'bal iwib pa ri k'ij ri cäpe ri nimalaj royowal ri Ajawaxel.

Ri c'äjisabal wächaj ri caquic'am na tak ri nimak tak tinimit

4 Porque Gaza será desamparada, e Asquelom ficará deserta; Asdode, ao meio-dia, será expulsa, e Ecrom, desarraigada.

5 Ai dos que habitam no litoral, do povo dos quereítas! A palavra do SENHOR será contra vós outros, ó Canaã, terra dos filisteus, e eu vos farei destruir, até que não haja um morador sequer.

6 O litoral será de pastagens, com refúgios para os pastores e currais para os rebanhos.

7 O litoral pertencerá aos restantes da casa de Judá; nele, apascentarão os seus rebanhos e, à tarde, se deitarão nas casas de Asquelom; porque o SENHOR, seu Deus, atentará para eles e lhes mudará a sorte.

Ameaças contra Moabe e Amom

8 Ouvi o escárnio de Moabe e as injuriosas palavras dos filhos de Amom, com que escarneceram do meu povo e se gabaram contra o seu território.

9 Portanto, tão certo como eu vivo, diz o SENHOR dos Exércitos, o Deus de Israel, Moabe será como Sodoma, e os filhos de Amom, como Gomorra, campo de urtigas, poços de sal e assolação perpétua; o restante do meu povo os saqueará, e os sobreviventes da minha nação os possuirão.

10 Isso lhes sobrevirá por causa da sua soberba, porque escarneceram e se gabaram contra o povo do SENHOR dos Exércitos.

4Porque Gaza será abandonada, y Ascalón desolada; Asdod será expulsada al mediodía, y Ecrón será desarraigada.

5¡Ay de los habitantes de la costa del mar, la nación de los cereteos! La palabra del Señor está contra vosotros: Canaán, tierra de los filisteos, yo te destruiré hasta que no quede habitante alguno.

6Y la costa del mar se convertirá en pastizales, en praderas para pastores y apriscos para ovejas.

7La costa será para el remanente de la casa de Judá; allí apacentarán y en las casas de Ascalón reposarán al atardecer; porque el Señor su Dios los cuidará y los hará volver de su cautiverio.

8He oído las afrentas de Moab y los ultrajes de los hijos de Amón, con los cuales afrentaron a mi pueblo y se engrandecieron sobre su territorio.

9Por tanto, vivo yo —declara el Señor de los ejércitos, Dios de Israel— que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra: campo de ortigas y mina de sal, una desolación perpetua. El remanente de mi pueblo los saqueará, y el resto de mi nación los heredará.

10Esto tendrán ellos como pago por su orgullo, porque han afrentado y se han engrandecido sobre el pueblo del Señor de los ejércitos.

4Porque Gaza quedará desamparada, y Ascalón será destruida; Asdod será saqueada en pleno día, y Ecrón será arrancada de raíz.

5¡Ay de ustedes, cretenses, que habitan en las costas del mar! ¡La palabra del Señor va dirigida contra ti, Canaán, tierra de los filisteos! ¡Yo haré que te destruyan hasta no dejar un solo habitante!

6La costa del mar quedará convertida en praderas de pastoreo y en corrales de ovejas.

7Allí cuidarán sus rebaños los sobrevivientes de la casa de Judá, y pasarán la noche en las casas de Ascalón, porque el Señor su Dios los visitará y los rescatará de su cautiverio.

8«Han llegado a mis oídos las ofensas de Moab y los insultos con que los hijos de Amón han deshonrado a mi pueblo. Sé que se han engrandecido sobre su territorio.

9Por lo tanto, vivo yo, que a Moab le pasará lo que a Sodoma, y a los hijos de Amón lo que a Gomorra. Será un campo de ortigas y de minas de sal, ¡de perenne destrucción! El remanente de mi pueblo los saqueará, y tomará posesión de sus territorios.» —Palabra del Señor de los ejércitos, Dios de Israel.

10Esto les sobrevendrá por causa de su soberbia, por insultar y engrandecerse en contra del pueblo del Señor de los ejércitos.

4Ri tinimit re Gaz cajamajob canok, xukuje' ri Ascalon, catolobax canok; pa tiq'uil k'ij queq'uiak na bic ri e jekel pa Asdod, xukuje' ri aj Ecron quebok na bic c'ä chquixe'.

5¡Tok'ob i wäch ix, winak ri ix c'o pa Cret, ri ix jekel chuchi' ri plo! Ri Dios u yo'm u bixic chi jewa' qui c'ulmaj na: "¡Canaan, ulew ri aj pilisteyib, quensachisaj na a wäch man c'o ta a winakil quebenya' ta canok!

6Ri ulew ri c'o chuchi' ri plo cak'ayeser na jawije' ri caquimulij wi na quib ri ajyuk'ab, xukuje' tak qui warabal ri jumulaj chij."

7Ri queto'taj can che ri tinimit Juda queboc na che rechbexic we ulew ri' aretak chpe ri Ajawaxel ri qui Dios che qui to'ic cuq'uex c'u na ri qui taklebem. Chila' quequichajij wi na tak ri qui jumulajaj, quebuxlan c'u na chak'ab chquipam tak ri ja re Ascalon.

Ri macaj ri Moab xukuje' ri Amon

8-9Are wa' cujiquiba' u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri u Dios ri Israel: "Nu tom ri qui tzurunic ri aj moabib xukuje' tak ri qui yok'onic ri aj amonib rumal rech chi we winak ri' e qui tzurum ri e nu winak e uxinak c'u nimak qui k'ij rumal ri u chuk'ab ri culew. Rumal ri', quinban ri chi'nic ri kas cäban na quincha' rumal ri nu c'aslemal chi ri Moab je cuc'ulmaj na jacha' ri Sodom e are c'ut ri aj Amon quecanaj canok jacha' ri Gomor, quejalwächitaj pa u juyubal q'uix, pa u q'uiyibal atz'am, pa jun c'olbal ri xak catoli' na. Ri queto'taj can che ri nu tinimit quebe qui c'otij na quecanaj c'u na can cuc' tak ri culew."

10Are tojbal wa' ri caquic'am na ri Moab xukuje' ri Amon u mac rech chi xquitzur ri u tinimit ri Ajawaxel, u mac rech chi e uxinak nimak qui k'ij

11 O SENHOR será terrível contra eles, porque aniquilará todos os deuses da terra; todas as ilhas das nações, cada uma do seu lugar, o adorarão.

Ameaças contra a Etiópia e a Assíria

12 Também vós, ó etíopes, sereis mortos pela espada do SENHOR.

13 Ele estenderá também a mão contra o Norte e destruirá a Assíria; e fará de Nínive uma desolação e terra seca como o deserto.

14 No meio desta cidade, repousarão os rebanhos e todos os animais em bandos; alojar-se-ão nos seus capitéis tanto o pelicano como o ouriço; a voz das aves retinirá nas janelas, o monturo estará nos limiares, porque já lhe arrancaram o madeiramento de cedro.

15 Esta é a cidade alegre e confiante, que dizia consigo mesma: Eu sou a única, e não há outra além de mim. Como se tornou em desolação, em pousada de animais! Qualquer que passar por ela assobiará com desprezo e agitará a mão.

Sofonias 3

Ameaças contra Jerusalém

1 Ai da cidade opressora, da rebelde e manchada!

2 Não atende a ninguém, não aceita disciplina, não confia no SENHOR, nem se aproxima do seu Deus.

11Terrible será el Señor contra ellos, porque debilitará a todos los dioses de la tierra; y se inclinarán a Él todas las costas de las naciones cada una desde su lugar.

12También vosotros, etíopes, seréis muertos por mi espada.

13El extenderá su mano contra el norte y destruirá a Asiria, y hará de Nínive una desolación, árida como el desierto;

14y se echarán en medio de ella los rebaños, toda clase de animales, tanto el pelícano como el erizo pasarán la noche en los capiteles; el ave cantará en la ventana, habrá desolación en el umbral, porque Él ha dejado al descubierto el entablado de cedro.

15Esta es la ciudad divertida que vivía confiada, que decía en su corazón: Yo soy, y no hay otra más que yo. ¡Cómo ha sido hecha una desolación, una guarida de fieras! Todo el que pase por ella silbará y agitará su mano.

Sofonías 3

Reproches a Jerusalén y a las naciones

1¡Ay de la rebelde y contaminada, la ciudad opresora!

2No escuchó la voz, ni aceptó la corrección. No confió en el Señor, ni se acercó a su Dios.

11Las acciones del Señor contra ellos serán terribles, porque destruirá a todos los dioses de la tierra, y todas las naciones se inclinarán ante él, allí donde se encuentren.

12«Ustedes, los etíopes, también sufrirán la muerte ante mi espada.»

13El Señor extenderá su mano contra el norte y destruirá a Asiria, y convertirá a Nínive en un montón de ruinas y en árido desierto.

14Los rebaños y los ganados harán de ella su aprisco, y en sus dinteles dormirán los pelícanos, los erizos y todas las bestias del campo. Se oirán trinos en las ventanas, pero en las puertas habrá desolación porque sus paneles de cedro quedarán al descubierto.

15¡Así quedará la ciudad alegre, que tan confiada vivía! ¡Así quedará la ciudad que en su corazón decía: «Yo soy única, no hay nadie como yo»! Y, sin embargo, quedará asolada; ¡quedará convertida en una guarida de fieras! Todos los que pasen cerca de ella, se burlarán y le harán señas con la mano.

Sofonías 3

Pecado y redención de Jerusalén

1¡Ay de la ciudad rebelde, contaminada y opresora!

2No quiso escuchar la voz de su Dios, ni recibir su corrección. No confió en el Señor ni se acercó a él.

rumal ri u chuk'ab ri u tinimit ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

11Ri Ajawaxel cux na xibibal chque. Cusachisaj na qui wäch conojel ri e u diosib ri ulew, käk'ijilax c'u na ri are pa ronojel c'olbal, xukuje' ne cumal ri winak ri e c'o chquipam ri ch'akatak tak ulew ri e c'o tak chupam ri plo.

12¡Xukuje' ri ix, ri ix aj etiopiyib, quixsocotaj na rumal ri u ch'ich' re ch'o'j ri Ajawaxel!

13Cuyuk c'u na are ri u k'ab che u banic c'ax pa ri iquiak'ab che u sachisaxic u wäch ri Asiriy, cutoloba' c'u na canok ri tinimit Ninibe, cujalwächij c'u na pa jun chaki'jalaj chaki'j uwo sak.

14Ri che' ri e c'o chque tak ri cachoch quebok na, chquipam c'u tak wa' quebuxlan wi na ri jumulaj tak chij xukuje' ronojel qui wäch juyubal tak awaj. Ri tucur xukuje' ri awaj ri q'uix quij quewar na paquiwi' ri tac'atak tak rakan ja, e are tak c'u ri joj caquirakala' na qui chi' pa tak ri wenta'n xukuje' paquiwi' tak ri apalib.

15Are tinimit wa' ri nojinak che nimal ri jekelic ri u cuban u c'u'x, ri caquibij wi ri winak ri e jekel chupam chi man c'o ta chi jun junam ta ruc' ri c'o ta cho ri uwächulew. ¡Tolobam c'u canok jalwächitajinak pa qui warabal juyubal tak awaj! Joropa' ri queboc'ow chunakaj, quexulk'ubic caquiban c'u na qui palaj che retzelaxic u wäch.

Ri Soponiy 3

Ri macaj xukuje' ri u torotajic ri Jerusalen

1¡Tok'ob u wäch ri Jerusalen, ri tinimit ri man ch'abexic ta käraj, tz'ajtajinak xukuje' pak'alenel!

2Man xutatabej taj ri u ch'abal ri Ajawaxel man xujiquiba' ta u c'u'x chrij, man xutzucuj taj ri u Dios.

3 Os seus príncipes são leões rugidores no meio dela, os seus juízes são lobos do cair da noite, que não deixam os ossos para serem roídos no dia seguinte.

4 Os seus profetas são levianos, homens pérfidos; os seus sacerdotes profanam o santuário e violam a lei.

5 O SENHOR é justo, no meio dela; ele não comete iniqüidade; manhã após manhã, traz ele o seu juízo à luz; não falha; mas o iníquo não conhece a vergonha.

6 Exterminei as nações, as suas torres estão assoladas; fiz desertas as suas praças, a ponto de não haver quem passe por elas; as suas cidades foram destruídas, de maneira que não há ninguém, ninguém que as habite.

7 Eu dizia: certamente, me temerás e aceitarás a disciplina, e, assim, a sua morada não seria destruída, segundo o que havia determinado; mas eles se levantaram de madrugada e corromperam todos os seus atos.

A salvação da filha de Jerusalém

8 Esperai-me, pois, a mim, diz o SENHOR, no dia em que eu me levantar para o despojo; porque a minha resolução é ajuntar as nações e congregar os reinos, para sobre eles fazer cair a minha maldição e todo o furor da minha ira; pois toda esta terra será devorada pelo fogo do meu zelo.

3Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes, sus jueces, lobos al anochecer; no dejan nada para la mañana.

4Sus profetas son temerarios, hombres pérfidos; sus sacerdotes han profanado el santuario, han violado la ley.

5El Señor es justo en medio de ella; no cometerá injusticia. Cada mañana saca a luz su juicio, nunca falta; pero el injusto no conoce la vergüenza.

6Yo he exterminado naciones; sus torreones están en ruinas, hice desiertas sus calles, sin que nadie pase por ellas; sus ciudades están desoladas, sin hombre alguno, sin ningún habitante.

7Dije: «Ciertamente me temerás, aceptarás corrección». Entonces no será destruida su morada a pesar de todo lo que yo había determinado sobre ella; pero ellos se apresuraron a corromper todas sus acciones.

8Por tanto, esperadme —declara el Señor— hasta el día en que me levante como testigo, porque mi decisión es reunir a las naciones, juntar a los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, todo el ardor de mi ira; porque por el fuego de mi celo toda la tierra será consumida.

3En sus calles, sus magnates parecen leones rugientes; sus jueces son lobos nocturnos que no dejan un solo hueso para el día siguiente.

4Sus profetas son irresponsables y traicioneros; sus sacerdotes contaminan el santuario y falsean la ley.

5En sus calles, el Señor es justo y no hace iniquidad; por la mañana saca a luz su juicio, y nunca faltará. Pero el perverso no conoce la vergüenza.

6«Yo permití que las naciones fueran destruidas, y que sus habitaciones quedaran asoladas; yo dejé sus calles desiertas, hasta que no quedó quien pasara por ellas; sus ciudades quedaron asoladas, hasta que no quedó nadie, ni un solo habitante.

7»Yo me dije: “Seguramente esta ciudad me temerá; aceptará ser corregida, y no será destruida su habitación por todo aquello por lo que la castigué.” Pero ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos.

8»Por lo tanto, espérenme hasta el día en que me levante para juzgarlos; porque he decidido reunir a las naciones y juntar los reinos para derramar sobre ellos todo mi enojo y el ardor de mi ira. ¡El fuego de mi celo consumirá toda la tierra!» —Palabra del Señor.

3Ri e c'amal tak qui be xak e junam cuc' tak ri coj ri quewu'nic; ri e qui k'atal tzij xak e junam cuc' tak ri utiw ri e c'o pa ri chaki'j uwo sak ri man c'o ta jun bak ri caquiya' ta can che re chwek.

4Ri e k'axal tak tzij ri e c'o cuc' e nimol tak quib, e jachinelab quieb qui wäch; ri e u cojol tabal tok'ob cäcawasij ri k'ijilabal man caquiya' ta u k'ij ri u pixab ri Ajawaxel.

5C'o c'ut ri Ajawaxel chupam ri tinimit; ri are' are cuban ri utz, man are ta ri lawaloyil. Ronojel ak'abibal cujekeba' u banic ri u suq'uilal. Are c'u ri itzel winak, mawi ne reta'm jas ri' ri q'uixbal.

6Cacha' ri Ajawaxel: “E nu yojim ri nimak tak tinimit, e nu lilobisam tak ri tac'atak tak ja ri e c'o paquiwi' tak ri qui nimak tak tapia e nu tolobam c'u canok ri e u xo'l tak cachoch, man c'o ta chi winak ri queboc'ow ta chi chquipam. ¡Chquipam tak ri qui tinimit ri e canajinak can qui tuquiel man c'o ta jun u winakil cajeki' ta can chquipam!

7Xinchomaj: ‘Jeri' ri Jerusalen cuxe'j na rib chnuwäch cuc'amowaj c'u na chi quinjic'o; jeri' man cäsach ta na u wäch ri u c'olbal rumal rech chi xinc'äjisaj u wäch.’ E are tak c'ut ri e are are xcanej qui banic ronojel qui wäch tak etzelal.

8Rumal ri', chiweyej ix ri k'ij aretak chinwalij che u bixic ri c'ax ri qui c'ulmaj na. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: Xchomataj wumal qui mulixic ri nimak tak tinimit xukuje' tak ri ajawibal rech quinkasaj ri nicowelalaj woyowal paquiwi'. ¡Ronojel ri uwächulew cäsachisataj na u wäch rumal ri u k'ak'al ri nu c'anal!

9 Então, darei lábios puros aos povos, para que todos invoquem o nome do SENHOR e o sirvam de comum acordo.
10 Dalém dos rios da Etiópia, os meus adoradores, que constituem a filha da minha dispersão, me trarão sacrifícios.

11 Naquele dia, não te envergonharás de nenhuma das tuas obras, com que te rebelaste contra mim; então, tirarei do meio de ti os que exultam na sua soberba, e tu nunca mais te ensoberbecerás no meu santo monte.

12 Mas deixarei, no meio de ti, um povo modesto e humilde, que confia em o nome do SENHOR.

13 Os restantes de Israel não cometerão iniqüidade, nem proferirão mentira, e na sua boca não se achará língua enganosa, porque serão apascentados, deitar-se-ão, e não haverá quem os espante.

14 Canta, ó filha de Sião; rejubila, ó Israel; regozija-te e, de todo o coração, exulta, ó filha de Jerusalém.

15 O SENHOR afastou as sentenças que eram contra ti e lançou fora o teu inimigo. O Rei de Israel, o SENHOR, está no meio de ti; tu já não verás mal algum.

16 Naquele dia, se dirá a Jerusalém: Não temas, ó Sião, não se afrouxem os teus braços.

17 O SENHOR, teu Deus, está no meio de ti, poderoso para salvar-te; ele se deleitará em ti com alegria;

9En ese tiempo daré a los pueblos labios puros, para que todos ellos invoquen el nombre del Señor, para que le sirvan de común acuerdo.

10Desde más allá de los ríos de Etiopía mis adoradores, mis dispersos, traerán mi ofrenda.

11Aquel día no te avergonzarás de ninguna de tus acciones con que te rebelaste contra mí; porque entonces yo quitaré de en medio de ti a los que se regocijan en tu orgullo, y nunca más te envanecerás en mi santo monte.

12Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, que se refugiará en el nombre del Señor.

13El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni se hallará en su boca lengua engañosa, porque ellos se alimentarán y reposarán sin que nadie los atemorice.

Júbilo por la restauración de Israel

14Canta jubilosa, hija de Sión. Lanza gritos de alegría, Israel. Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.

15El Señor ha retirado sus juicios contra ti, ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti; ya no temerás mal alguno.

16Aquel día le dirán a Jerusalén: No temas, Sión; no desfallezcan tus manos.

17El Señor tu Dios está en medio de ti, guerrero victorioso; se gozará en ti con alegría, en su amor

9«Cuando llegue el momento, devolveré a los pueblos la pureza de labios, para que todos invoquen mi nombre y me sirvan con espíritu unánime.

10De allende los ríos de Etiopía mi pueblo esparcido vendrá a adorarme y me traerá ofrendas.

11»Cuando llegue ese día, no tendrás que avergonzarte por ninguna de tus rebeliones contra mí, porque yo quitaré de en medio de ti a los que se alegran por tu soberbia, y nunca más volverás a envanecerte en mi santo monte.

12En medio de ti dejaré a un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en mi nombre.

13El remanente de Israel no cometerá injusticias ni dirá mentiras, ni habrá entre ellos gente mentirosa, porque yo los cuidaré como un pastor, y ellos dormirán sin que nadie los atemorice.»

14¡Canta, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, Israel! ¡Regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén!

15¡El Señor ha apartado tus juicios, y ha expulsado a tus enemigos! ¡El Señor es el Rey de Israel, y está en medio de ti! ¡Nunca más verás el mal!

16Cuando llegue el momento, se dirá a Jerusalén: «No temas, Sión; que no se debiliten tus manos.
17El Señor está en medio de ti, y te salvará con su poder; por ti se regocijará y se alegrará; por amor guardará silencio, y con cánticos se regocijará por ti.»

9Aretak chopan wa', quinch'ajch'ojirisaj na ri qui tzij tak ri tinimit rech conojel quinquinataj, rech conojel xa' junam qui wäch che nu k'ijilaxic.
10Ch'käp chque tak ri nima' re Etiopiy, ri nu tinimit ri jabutalic cäpe na ruc' bochi'nic quebuc'am na ulok tak sipanic chwe.
11Pa ri k'ijol ri', nu tinimit, man catnoj ta chi na che q'uixbal che ta jun chque tak ri banoj ri xebac'ululebej wech, quebenwesaj c'u na chawe ri nimarisabal tak ib xukuje' ri banoj tak nimal, mawi chi c'u jumul quebac'ut ta chi na ri qui banic nimal chupam ri tastalicalaj nu juyub.
12In quebenya' canok awuc' winak ri e mach'amoj ri man nim ta qui banic, ri caquijiquiba' na qui c'u'x chrij ri nu bi'.
13Ri queto'taj can che ri tinimit Israel man caquiban ta chi c'ut ri man suq'uilal taj, mawi quequibij chic banoj tak tzij, mawi quequinojisaj ta chic ri qui chi' chque tak jech'balil. Cuya' qui tzuktzubej iwib xukuje' quixuxlanic man c'o ta chi jun xe'n ib."

Bix re quicotemal rumal ri Jerusalen

14¡Chatbixonok, tinimit re Sion! ¡Chebaraka' tak achi' ruc' quicotemal, tinimit re Israel! ¡Chatquicotok, Jerusalen, chatquicot ruc' ronojel awanima'!
15Ri Ajawaxel u najtajisam chawe ri u c'äjisaxic a wäch e u najtajisam c'u bic ri qui banom qui c'ulel chawe. Ri Ajawaxel, ri Rajawinel ri Israel, c'o pa a niq'uiajil man c'o ta chi c'u etzelal caxe'j ta chi wi awib.
16Pa ri k'ijol ri' cäbix na che ri Jerusalen: "¡Maxe'j awib, Sion, maya' c'olbal chi chechukchub ri a k'ab!"
17Ri Ajawaxel ri a Dios c'o pa a niq'uiajil; ¡Ri are c'o ronojel u cuinem, catuto'tajisaj c'u na! Ri Ajawaxel caquicot na chawe. Rumal ri u lok'ok'ebal c'uxaj cuya'

renovar-te-á no seu amor, regozijar-se-á em ti com júbilo.
18 Os que estão entristecidos por se acharem afastados das festas solenes, eu os congregarei, estes que são de ti e sobre os quais pesam opróbrios.
19 Eis que, naquele tempo, procederei contra todos os que te afligem; salvarei os que coxeiam, e recolherei os que foram expulsos, e farei deles um louvor e um nome em toda a terra em que sofrerem ignomínia.

20 Naquele tempo, eu vos farei voltar e vos recolherei; certamente, farei de vós um nome e um louvor entre todos os povos da terra, quando eu vos mudar a sorte diante dos vossos olhos, diz o SENHOR.

guardará silencio, se regocijará por ti con cantos de júbilo.
18Reuniré a los que se afligen por las fiestas señaladas, tuyos son, oh Sión, el oprobio del destierro es una carga para ellos.

19He aquí, en aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; salvaré a la coja y recogeré a la desterrada, y convertiré su vergüenza en alabanza y renombre en toda la tierra.

20En aquel tiempo os traeré, en aquel tiempo os reuniré; ciertamente, os daré renombre y alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando yo haga volver a vuestros cautivos ante vuestros ojos —dice el Señor.

18«Yo reuniré a tus habitantes, a los que por tanto tiempo han tenido que cargar con tu oprobio.

19Cuando llegue el momento, perseguiré a todos tus opresores; salvaré a las ovejas que cojean e iré en busca de las que perdieron el camino. Yo haré que ustedes sean motivo de alabanza, y que gocen de renombre en toda la tierra.
20»Cuando llegue el momento, yo mismo los haré venir. Cuando llegue el momento yo mismo los reuniré. Cuando ponga fin a su cautiverio, lo cual ustedes mismos verán, los haré gozar de renombre y haré que sean motivo de alabanza entre todos los pueblos de la tierra.» —Palabra del Señor.

na c'ac' a c'aslemal; chupam ri u quicotemal cabixon na
18jacha' ta ne pa jun k'ij re nimak'ij. Cacha' ri Ajawaxel: “In catinto'tajisaj c'u na che ri lawaloyil ri kajem cuban pawi', che ri q'uixbalil ri c'o pawi'.
19Pa ri k'ijol ri' quink'atij na qui wäch conojel ri quebanow c'ax chawe. Quinto' na ri chij ri cach'ocopic quinyukej na ri sachinak; quinjalwächij na pa nim ilic xukuje' pa utzalaj tzijol pa ronojel ri uwächulew, ri etzelam tak wächaj ri xeban chiwe.

20Pa ri k'ijol ri' quixinc'am na ulok ix, quixinmulij na; quinban na chi caq'uextaj ri qui taklebej, quinya' c'u na utzalaj i tzijol xukuje' nim iwilic chquixo'l tak ri tinimit ri e c'o chuwäch ri uwächulew. In, ri Ajawaxel, nu bim.”

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA — Ageu

Ageu 1

Ageu exorta o povo a reedificar o templo

1 No segundo ano do rei Dario, no sexto mês, no primeiro dia do mês, veio a palavra do SENHOR, por intermédio do profeta Ageu, a Zorobabel, filho de Salatiel, governador de Judá, e a Josué, filho de Jozadaque, o sumo sacerdote, dizendo:

2 Assim fala o SENHOR dos Exércitos: Este povo diz: Não veio ainda o tempo, o tempo em que a Casa do SENHOR deve ser edificada.
3 Veio, pois, a palavra do SENHOR, por intermédio do profeta Ageu, dizendo:
4 Acaso, é tempo de habitardes vós em casas apaineladas, enquanto esta casa permanece em ruínas?
5 Ora, pois, assim diz o SENHOR dos Exércitos: Considerai o vosso passado.
6 Tendes semeado muito e recolhido pouco; comeis, mas não chega para fartar-vos; bebeis, mas não dá para saciar-vos; vestis-vos, mas ninguém se aquece; e o que recebe salário, recebe-o para pô-lo num saquitel furado.
7 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Considerai o vosso passado.

8 Subi ao monte, trazei madeira e edificai a casa; dela me agradarei e serei glorificado, diz o SENHOR.

9 Esperastes o muito, e eis que veio a ser pouco, e esse pouco, quando o trouxestes para casa, eu com um assopro o dissipei. Por quê? – diz o SENHOR dos Exércitos; por causa da minha casa, que permanece

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS — Hageo

Hageo 1

Exhortación a la reedificación del Templo

1El año segundo del rey Darío, en el mes sexto, el día primero del mes, vino la palabra del Señor por medio del profeta Hageo a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, diciendo:

2Así dice el Señor de los ejércitos: «Este pueblo dice: "No ha llegado el tiempo, el tiempo de que la casa del Señor sea reedificada"».
3Entonces vino la palabra del Señor por medio del profeta Hageo, diciendo:
4¿Es acaso tiempo para que vosotros habitéis en vuestras casas artesonadas mientras esta casa está desolada?
5Ahora pues, así dice el Señor de los ejércitos: Considerad bien vuestros caminos.
6Sembráis mucho, pero recogéis poco; coméis, pero no hay suficiente para que os saciéis; bebéis, pero no hay suficiente para que os embriaguéis; os vestís, pero nadie se calienta; y el que recibe salario, recibe salario en bolsa rota.
7Así dice el Señor de los ejércitos: Considerad bien vuestros caminos.
8Subid al monte, traed madera y reedificad el templo, para que me agrade de él y yo sea glorificado —dice el Señor.

9Esperáis mucho, pero he aquí, hay poco; y lo que traéis a casa, yo lo aviento. ¿Por qué? —declara el Señor de los ejércitos—. Por causa de mi casa que

REINA VALERA 2010 — Hageo

Ageo 1

Exhortación a edificar el templo

1El día primero del mes sexto del año segundo del rey Darío, la palabra del Señor vino por medio del profeta Hageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote. Y dijo:

2«Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Este pueblo dice: "Todavía no es tiempo de que la casa del Señor sea reedificada."»
3Entonces la palabra del Señor vino por medio del profeta Hageo, y dijo:

4«¿Acaso sí es tiempo de que ustedes habiten en sus casas artesonadas, y de que esta casa esté desierta?

5Pues así ha dicho el Señor de los ejércitos: "Piensen bien lo que hacen.

6Ustedes siembran mucho, y recogen poco; comen, y no se sacian; beben, y no quedan satisfechos; se visten, y no entran en calor; y los que trabajan por un jornal lo reciben en saco roto."

7»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: "Piensen en lo que hacen.
8Vayan al monte, y traigan madera, y reconstruyan mi casa. Yo pondré en ella mi beneplácito, y seré glorificado." Yo, el Señor, lo he dicho.

9»Ustedes buscan mucho, y encuentran poco. Lo que ustedes guardan en su casa, yo de un soplo lo disipo. ¿Y por qué? Porque mi casa está desierta, mientras

K'ICHE' — Ri Hajey

Ri Hajey 1

Pixbenic che u yaquic ri rachoch Dios

1Chupam ri ucab junab re ri rajawinic ri ajawinel Dariy, chupam ri nabe rajilabal ri uwak ic', ri Ajawaxel, rumal ri Hajey k'axal tzij, xutzijobej ri k'atal tzij re Juda, ri Zorobabel (ri Salatiel are' ri u tat ri Zorobabel), xukuje' ri c'amal qui be ri cojol tabal tok'ob, ri Jexu (ri Josadac are' ri u tat ri Jexu).

2-3Are wa' ri xubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem rumal ri k'axal u tzij: "We winak ri' caquibij c'ä maja' copan ri k'ijol che u banic ri wachoch.

4¿La are ta c'u k'ijol chiwe ix quixjeki' chquipam je'licalaj tak ja ri nimak qui banic, c'ä yojyobinak c'ut ri wachoch?
5In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij chiwe utz u chomaxic ri i c'aslemal chibana' ri iwuc'am.
6Ri ix, q'ui ri tico'n quibano, xa' c'u jubik' ri wächinic ri quiyaco; quixwa'ic, quixuq'uianic, man c'u quixnoj taj, quixcanaj c'u ruc' chaki'j chi'; quipisisej iwib, man c'u quixoc ta pa mik'inal; are c'u ri cachacun chk'ij, cuya' ri cuch'äco chupam jun c'olbal ri tek'elic.
7In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij chiwe utz u chomaxic ri i c'aslemal chibana' ri iwuc'am.
8Jix pa tak ri c'ache'laj, chebic'ama' ulok tak che', c'ac' u yaquic ri wachoch chibana'. In quinc'oji' na chila' ruc' quicotemal, quinc'ut c'u na ri nu juluwem.
9Ri ix sibalaj q'ui ri quitzucuj xa' c'u jubik' ri quiriko; are c'ut ri quic'ol chupam ri iwachoch, xa' juwup quiya' bic che. ¿Jasche?Rumal rech chi yojyobinak ri wachoch, are c'u ri ix xak xuwi quixoc il che quilixic

em ruínas, ao passo que cada um de vós corre por causa de sua própria casa.
10 Por isso, os céus sobre vós retêm o seu orvalho, e a terra, os seus frutos.

11 Fiz vir a seca sobre a terra e sobre os montes; sobre o cereal, sobre o vinho, sobre o azeite e sobre o que a terra produz, como também sobre os homens, sobre os animais e sobre todo trabalho das mãos.

O povo atende ao Senhor

12 Então, Zorobabel, filho de Salatiel, e Josué, filho de Jozadaque, o sumo sacerdote, e todo o resto do povo atenderam à voz do SENHOR, seu Deus, e às palavras do profeta Ageu, as quais o SENHOR, seu Deus, o tinha mandado dizer; e o povo temeu diante do SENHOR.

13 Então, Ageu, o enviado do SENHOR, falou ao povo, segundo a mensagem do SENHOR, dizendo: Eu sou convosco, diz o SENHOR.

14 O SENHOR despertou o espírito de Zorobabel, filho de Salatiel, governador de Judá, e o espírito de Josué, filho de Jozadaque, o sumo sacerdote, e o espírito do resto de todo o povo; eles vieram e se puseram ao trabalho na Casa do SENHOR dos Exércitos, seu Deus,

15 ao vigésimo quarto dia do sexto mês.

Ageu 2

A glória do segundo templo

1 No segundo ano do rei Dario, no sétimo mês, ao vigésimo primeiro do mês, veio a palavra do SENHOR por intermédio do profeta Ageu, dizendo:

está desolada, mientras cada uno de vosotros corre a su casa.
10Por tanto, por causa vuestra, los cielos han retenido su rocío y la tierra ha retenido su fruto.

11Y llamé a la sequía sobre la tierra, sobre los montes, sobre el trigo, sobre el mosto, sobre el aceite, sobre lo que produce la tierra, sobre los hombres, sobre el ganado y sobre todo el trabajo de vuestras manos.

12Y Zorobabel, hijo de Salatiel, el sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, y todo el remanente del pueblo, obedecieron la voz del Señor su Dios y las palabras del profeta Hageo, como el Señor su Dios le había mandado. Y temió el pueblo delante del Señor.

13Entonces Hageo, mensajero del Señor, por mandato del Señor, habló al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros —declara el Señor.

14Y despertó el Señor el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, y el espíritu de todo el remanente del pueblo. Y vinieron y comenzaron la obra en la casa del Señor de los ejércitos, su Dios,
15el día veinticuatro del mes sexto, en el año segundo del rey Darío.

Hageo 2

Promesa de Dios a Zorobabel

1El día veintiuno del mes séptimo, vino la palabra del Señor por medio del profeta Hageo, diciendo:

cada uno de ustedes corre a su propia casa. —Palabra del Señor de los ejércitos.
10»Por culpa de ustedes los cielos han retenido la lluvia, y la tierra se niega a dar sus frutos.

11Yo hice venir la sequía sobre esta tierra, sobre los montes y el trigo, sobre el vino y el aceite, sobre hombres y animales, sobre todos los productos de la tierra y sobre todo trabajo manual.»

12Tanto Zorobabel hijo de Salatiel como Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, lo mismo que el resto del pueblo, oyeron la voz del Señor su Dios y las palabras del profeta Hageo, tal y como el Señor su Dios le había ordenado decir, y todo el pueblo tuvo temor delante del Señor.

13Entonces Hageo habló con el pueblo por mandato del Señor, y como enviado suyo dijo: «Yo estoy con ustedes.» —Palabra del Señor.

14El Señor despertó el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, que era gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, que era sumo sacerdote, lo mismo que el espíritu del resto del pueblo, y todos ellos acudieron a trabajar en la casa de su Dios, el Señor de los ejércitos.
15Era el día veinticuatro del mes sexto, del año segundo del rey Darío.

Ageo 2

La gloria del nuevo templo

1El día veintiuno del mes séptimo la palabra del Señor vino por medio del profeta Hageo, y dijo:

tak ri kas e iwachoch. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic.
10Rumal ri' man c'o ta jäb käkaj piwi', mawi ri ulew quebuya' ta tak ri e u wächinic chiwe.
11In ri xinc'amow ulok ri sak'ij paquiwi' tak ri ulew xukuje' paquiwi' tak ri juyub, puwi' ri trico, paquiwi' tak ri juwi' tak uva xukuje' paquiwi' tak ri juwi' tak aseitun, paquiwi' tak ri qui wächinic ri ulew, paquiwi' ri achijab xukuje' paquiwi' ri awaj, xukuje' paquiwi' conojel tak ri chac.”

12Ri Zorobabel, ri Jexu xukuje' ri e qui tz'akatil ri winak xquina' xe'n ib aretak xquita' ri xubij ri Ajawaxel chque rumal ri Hajey, ri k'axal u tzij, are wa' ri u chilibem u bixic ri Dios ri Ajawaxel chi chubij.

13Are c'ut ri Hajey, ri u tako'n ri Ajawaxel, xebuch'abej pa ri u bi' ri Dios, xubij c'u chque: “Cächa' ri Ajawaxel: ‘In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic: In in c'o iwuc'.’ ”

14-15Je xuban wa' ri Ajawaxel che u ya'ic chajin anima' che ri Zorobabel, u k'atal tzij ri Juda, che ri Jexu, c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' ri e qui tz'akatil tak ri winak, chupam c'ut ri k'ij juwinak quiejeb rajilabal ri uwak ic' re ri ucab junab re ri rajawinic ri Dariy xquichaplej u banic ri rachoch ri qui Dios, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Ri Hajey 2

Ri u juluwem ri c'ac' rachoch Dios

1Chupam ri juwinak jun rajilabal ri uwuk ic', ri Ajawaxel xutzijobej chi jumul ri Hajey, ri k'axal u tzij.

2 Fala, agora, a Zorobabel, filho de Salatiel, governador de Judá, e a Josué, filho de Jozadaque, o sumo sacerdote, e ao resto do povo, dizendo:

3 Quem dentre vós, que tenha sobrevivido, contemplou esta casa na sua primeira glória? E como a vedes agora? Não é ela como nada aos vossos olhos?

4 Ora, pois, sê forte, Zorobabel, diz o SENHOR, e sê forte, Josué, filho de Jozadaque, o sumo sacerdote, e tu, todo o povo da terra, sê forte, diz o SENHOR, e trabalhai, porque eu sou convosco, diz o SENHOR dos Exércitos;

5 segundo a palavra da aliança que fiz convosco, quando saístes do Egito, o meu Espírito habita no meio de vós; não temais.

6 Pois assim diz o SENHOR dos Exércitos: Ainda uma vez, dentro em pouco, farei abalar o céu, a terra, o mar e a terra seca;

7 farei abalar todas as nações, e as coisas preciosas de todas as nações virão, e encherei de glória esta casa, diz o SENHOR dos Exércitos.

8 Minha é a prata, meu é o ouro, diz o SENHOR dos Exércitos.

9 A glória desta última casa será maior do que a da primeira, diz o SENHOR dos Exércitos; e, neste lugar, darei a paz, diz o SENHOR dos Exércitos.

Repreendida a infidelidade do povo

10 Ao vigésimo quarto dia do mês nono, no segundo ano de Dario, veio a palavra do SENHOR por intermédio do profeta Ageu, dizendo:

2Habla ahora a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac, y al remanente del pueblo, diciendo:

3«¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto este templo en su gloria primera? ¿Y cómo lo veis ahora? Tal como está, ¿no es como nada a vuestros ojos?

4Pero ahora, esfuérzate, Zorobabel» —declara el Señor— «esfuérzate tú también, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y esforzaos todos vosotros, pueblo de la tierra» —declara el Señor— «y trabajad, porque yo estoy con vosotros» —declara el Señor de los ejércitos.

5«Conforme a la promesa que os hice cuando salisteis de Egipto, mi Espíritu permanece en medio de vosotros; no temáis».

6Porque así dice el Señor de los ejércitos: «Una vez más, dentro de poco, yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra firme.

7Y haré temblar a todas las naciones; vendrán entonces los tesoros de todas las naciones, y yo llenaré de gloria esta casa» —dice el Señor de los ejércitos.

8«Mía es la plata y mío es el oro» —declara el Señor de los ejércitos.

9«La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera» —dice el Señor de los ejércitos— «y en este lugar daré paz» —declara el Señor de los ejércitos.

10El día veinticuatro del mes noveno, en el año segundo de Darío, vino la palabra del Señor al profeta Hageo, diciendo:

2«Habla ahora con Zorobabel hijo de Salatiel, que es el gobernador de Judá, y con Josué hijo de Josadac, el sumo sacerdote, y también con el resto del pueblo, y diles:

3"¿Hay entre ustedes alguien que haya visto el esplendor que antes tuvo esta casa? ¿Qué les parece ahora? ¿No es verdad que la ven como muy poca cosa?

4Pues esfuérzate ahora, Zorobabel, y esfuérzate también tú, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y ustedes, pueblo todo de la tierra, ¡cobren ánimo y pónganse a trabajar, que yo estoy con ustedes! —Palabra del Señor de los ejércitos.

5"Mi espíritu estará entre ustedes, de acuerdo con el pacto que hice con ustedes cuando salieron de Egipto. Así que no tengan miedo."»

6Así dice el Señor de los ejércitos: «Dentro de poco tiempo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca.

7Haré temblar a todas las naciones. Entonces vendrá lo más deseado por todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

8La plata y el oro son míos. —Palabra del Señor de los ejércitos.

9»Al final, la gloria de esta casa será mayor que al principio, y haré que en este lugar haya paz. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.» —Palabra del Señor de los ejércitos.

El pueblo es reprendido por su infidelidad

10El día veinticuatro del mes noveno del año segundo de Darío, la palabra del Señor vino por medio del profeta Hageo, y dijo:

2Xuya' c'u takanic che chi chubij che ri Zorobabel, che ri Jexu xukuje' che ri qui tz'akatil ri winak:

3"Ri xquil can ri jun rachoch Dios chic ruc' ronojel ri u je'lical, chiquibij ri qui chomanic che ri c'o chkawäch camic. ¿La ma ta caquilo chi man c'o ta u patan we cäjunamax ruc' ri jun chic?

4¡Chachajij anima', Zorobabel! ¡Chachajij anima', Jexu c'ämal qui be ri e cojol tabal tok'ob! Chichajij c'u anima' ix iwonojel, winak re ri ulew. Chixchacunok, in c'u c'o iwuc'. In, ri Ajawaxel, ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic.

5Je jacha' ri xinchi'j che aretak xel ulok pa Ejipt, ri wuxlabal are quixachilanic. Mixe'j iwib.

6Xa' pa quieb oxib k'ij quenbana' na chi queyicop ri caj xukuje' ri ulew, ri plo xukuje' ri ulew ri co c'olic.

7Quenbana' na chi quebeyicop conojel ri nimak tak tinimit quequic'am c'u na ulok tak ri qui k'inomal, canoj c'u na ri wachoch che juluwem." Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cäjiquiban u bixic:

8"E wech ri sak puak xukuje' ri k'an puak.

9We ucab wachoch ri' c'o na ri u je'lical chuwäch ri nabe. Quinban c'u na chi cac'oji' jamaril chupam we c'olbal ri'. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic."

Ri Dios cuyaj ri tinimit ri man jic taj

10Chupam ri k'ij juwinak quiejeb rajilabal ri ubelej ic' re ri kas junab re ri rajawinic ri ajawinel Dariy, ri Ajawaxel xutzijobej ri Hajey ri k'axal u tzij.

11 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Pergunta, agora, aos sacerdotes a respeito da lei:

12 Se alguém leva carne santa na orla de sua veste, e ela vier a tocar no pão, ou no cozinhado, ou no vinho, ou no azeite, ou em qualquer outro mantimento, ficará isto santificado? Responderam os sacerdotes: Não.

13 Então, perguntou Ageu: Se alguém que se tinha tornado impuro pelo contato com um corpo morto tocar nalguma destas coisas, ficará ela imunda? Responderam os sacerdotes: Ficará imunda.

14 Então, prosseguiu Ageu: Assim é este povo, e assim esta nação perante mim, diz o SENHOR; assim é toda a obra das suas mãos, e o que ali oferecem: tudo é imundo.

15 Agora, pois, considerai tudo o que está acontecendo desde aquele dia. Antes de pordes pedra sobre pedra no templo do SENHOR,

16 antes daquele tempo, alguém vinha a um monte de vinte medidas, e havia somente dez; vinha ao lagar para tirar cinqüenta, e havia somente vinte.

17 Eu vos feri com queimaduras, e com ferrugem, e com saraiva, em toda a obra das vossas mãos; e não houve, entre vós, quem voltasse para mim, diz o SENHOR.

18 Considerai, eu vos rogo, desde este dia em diante, desde o vigésimo quarto dia do mês nono, desde o

11 Así dice el Señor de los ejércitos: «Pide ahora instrucción a los sacerdotes:

12 "Si alguno lleva carne consagrada en la falda de su vestidura, y toca con su falda pan, alimento cocido, vino, aceite o cualquier otro alimento, ¿quedará este consagrado?"». Y los sacerdotes respondieron, y dijeron: No.

13 Y dijo Hageo: Si alguno, inmundo por el contacto con un cadáver, toca cualquiera de estas cosas, ¿quedará inmunda? Respondieron los sacerdotes, y dijeron: Quedará inmunda.

14 Entonces volvió a hablar Hageo y dijo: «Así es este pueblo y así es esta nación delante de mí» —declara el Señor— «y así es toda obra de sus manos; y lo que aquí ofrecen, inmundo es.

15 Ahora pues, considerad bien esto de hoy en adelante: antes que se pusiera piedra sobre piedra en el templo del Señor,

16 desde aquel tiempo, venía alguno a un montón de veinte medidas, y había solo diez; venía alguno al lagar para sacar cincuenta cántaros, y había solo veinte.

17 Os herí con viento abrasador, con añublo y con granizo en toda obra de vuestras manos; pero ninguno de vosotros se volvió a mí» —declara el Señor.

18 «Pero considerad bien esto desde hoy en adelante, desde el día veinticuatro del mes noveno; desde el

11 «Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Pregúntales ahora a los sacerdotes en cuanto a la ley. Diles:

12 "Si alguien lleva carne santificada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella toca pan, comida, vino, aceite, o cualquier otro alimento, ¿la carne queda santificada?" Y los sacerdotes respondieron: "¡Por supuesto que no!"

13 Entonces les dijo Hageo: "Si alguien que esté impuro por haber tocado un cadáver toca alguna de estas cosas, ¿este hecho las hace impuras?" Y los sacerdotes respondieron: "¡Por supuesto que sí!"»

14 Hageo dijo entonces: «Así es como se porta este pueblo delante de mí, y así también son todas las obras de sus manos. ¡Todo lo que aquí ofrecen es impuro! —Palabra del Señor.

15 »Pero de ahora en adelante pónganse a pensar de corazón, antes de que pongan una piedra sobre otra en el templo del Señor.

16 Antes de que sucediera todo esto, iban ustedes al montón de trigo para recoger veinte sacos, y sólo encontraban diez; o iban al lagar para sacar cincuenta cántaros de vino, y sólo sacaban veinte.

17 Yo deshice con viento solano, con tizoncillo y con granizo todas las obras de sus manos, pero ustedes no se volvieron a mí. —Palabra del Señor.

18 »Por lo tanto, de ahora en adelante pónganse a pensar de corazón. A partir del día veinticuatro del

11 Xuya' c'u takanic che chi, pa ri u bi' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, chi chebubana' we c'otoj tak chi'aj ri' chque tak ri e cojol tabal tok'ob je jas ri u cholajil ri pixab:

12 "Kabana', chi jun winak ruc'am ri ti'j ri tastalic u pisom chupam ri u k'u', are tak c'ut ri u chi' ri u k'u' cunak ta ri wa, ri riquil, ri u wa'l uva, ri aseit o apachique wa ja': ¿la cätastaj ta c'u lo can ri wa ja' rumal wa'?" Ri e cojol tabal tok'ob xquitzelej u bixic jayi'.

13 Are c'u ri Hajey xtakenic: "Kabana' chi c'ut, chi c'o ta jachin jun, ri tz'ilotajinak rumal rech ri u nakic jun cäminak, quebunaka ta c'u jun chque we jastak ri': ¿la xa pa lo ma ta quetz'ilotaj wa; ?" Ri e cojol tabal tok'ob xquitzelej u bixic je.

14 Xubij c'ut ri Hajey: "Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: 'Junam cäkc'ulmataj cuc' we winak ri': ronojel ri caquibano xukuje' ronojel ri caquichi'j chwe tz'ilobitajinak.

15 Kas camic chi chaplej bic u chomaxic wa'. C'a majok chi chaplej u banic ri rachoch Dios,

16 ¿jas ri xic'ulmaj?Aretak c'u c'o jun cäbec copan ruc' jumulaj trico re juwinak pajbal, xa' lajuj curiko; aretak c'u c'o jun cäbe pa ri c'olbal ri caban wi ri u wa'l uva, che resaxic cawinak lajuj (*50*) k'ebal, xa' juwinak curiko.

17 In ruc' banbal c'ax xukuje' sakbach xinsachisaj qui wäch ri qui wächinic tak ri qui tijoj tak chuk'ab, are c'u ri ix man xixtzelej ta wuc'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

18 Camic, ri k'ij juwinak quiejeb rajilabal ri ubelej ic', xecoj tak ri e u tac'alibal ri wachoch.

dia em que se fundou o templo do SENHOR, considerai nestas coisas.

19 Já não há semente no celeiro. Além disso, a videira, a figueira, a romeira e a oliveira não têm dado os seus frutos; mas, desde este dia, vos abençoarei.

A promessa do Senhor a Zorobabel

20 Veio a palavra do SENHOR segunda vez a Ageu, ao vigésimo quarto dia do mês, dizendo:

21 Fala a Zorobabel, governador de Judá: Farei abalar o céu e a terra;

22 derribarei o trono dos reinos e destruirei a força dos reinos das nações; destruirei o carro e os que andam nele; os cavalos e os seus cavaleiros cairão, um pela espada do outro.

23 Naquele dia, diz o SENHOR dos Exércitos, tomar-te-ei, ó Zorobabel, filho de Salatiel, servo meu, diz o SENHOR, e te farei como um anel de selar, porque te escolhi, diz o SENHOR dos Exércitos.

día en que se pusieron los cimientos del templo del Señor, considerad bien:

19¿Está todavía la semilla en el granero? Todavía la vid, la higuera, el granado y el olivo no han dado fruto; pero desde hoy yo os bendeciré».

20Y la palabra del Señor vino por segunda vez a Hageo, el día veinticuatro del mes, diciendo:

21Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: «Yo estremeceré los cielos y la tierra,

22y volcaré el trono de los reinos y destruiré el poder de los reinos de las naciones; y volcaré el carro y a los que montan en él, y caerán los caballos y sus jinetes, cada uno por la espada de su hermano.

23En aquel día» —declara el Señor de los ejércitos— «te tomaré a ti, Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo mío» —declara el Señor— «y te pondré como anillo de sello, porque yo te he escogido» —declara el Señor de los ejércitos.

mes noveno, día en que se echaron los cimientos del templo del Señor, piensen bien y de corazón:

19¿No es verdad que la simiente aún está en el granero? ¿No es verdad que todavía no florecen las vides ni las higueras, ni los granados ni los olivos? Pero a partir de este día yo los bendeciré.”

Promesa del Señor a Zorobabel

20El día veinticuatro del mismo mes la palabra del Señor vino a Hageo por segunda vez, y dijo:
21«Habla con Zorobabel, que es el gobernador de Judá, y dile: “Yo voy a hacer que tiemblen los cielos y la tierra.

22Voy a trastornar el trono de los reinos y a destruir la fuerza de los reinos de las naciones. Voy a trastornar sus carros de guerra y sus tripulantes, y rodarán por tierra los caballos y sus jinetes, cada uno de ellos a manos de la espada de su compañero.

23Cuando llegue ese día, yo te tomaré a ti, Zorobabel hijo de Salatiel, y haré de ti mi anillo de sellar, porque tú eres mi siervo: ¡yo te he escogido!”» —Palabra del Señor de los ejércitos.

19Utz ba ri', kas ba' chiwila' ix chi kas camic cachapletaj bic man queq'uec'ob ta ri trico chupam ri c'uja. C'ä maja' c'u ne caquiya' qui wäch tak ri u che'al uva, mawi tak ri u che'al higo, mawi tak ri u che'al crabaj, mawi ri u che'al aseitun; kas cächaptaj c'u camic, in quixintewichi'j na.’ ”

U chi'nic ri Ajawaxel che ri Zorobabel

20Kas pa we k'ij ri', ri Ajawaxel xutzijobej chi jumul ri Hajey,
21xuya' c'u takanic che chi chubij che ri Zorobabel, ri k'atal tzij puwi' ri Juda: “In quinban na chi cäyicop ri caj xukuje' ri ulew;
22quinsachisaj na qui wäch ri qui cuinem tak ri ajawibal rech ri uwächulew quebenkasaj c'u na tak ri e qui tem re ajawibal; quebenpac'abala' tak c'u na ri e qui carwaj re ch'o'j xukuje' tak ri e benak chquipam, quecäm c'u na tak ri quiej xukuje' tak ri e quiejeninak chquij; chquijujunal quecäm na e k'ok'em rumal ri u ch'ich' re ch'o'j ri rachalal.

23Chupam c'ut ri k'ij ri', Zorobabel, pataninel wech, catinchajij na jacha' ta ne are ri nu mulk'ab re t'ikbal, rumal rech chi at chatajinak wumal. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem quinjiquiba' u bixic.”

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Zacarias

Zacarias 1

Exortação ao arrependimento

1 No oitavo mês do segundo ano de Dario, veio a palavra do SENHOR ao profeta Zacarias, filho de Baraquias, filho de Ido, dizendo:

2 O SENHOR se irou em extremo contra vossos pais.

3 Portanto, dize-lhes: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Tornai-vos para mim, diz o SENHOR dos Exércitos, e eu me tornarei para vós outros, diz o SENHOR dos Exércitos.

4 Não sejais como vossos pais, a quem clamavam os primeiros profetas, dizendo: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Convertei-vos, agora, dos vossos maus caminhos e das vossas más obras; mas não ouviram, nem me atenderam, diz o SENHOR.

5 Vossos pais, onde estão eles? E os profetas, acaso, vivem para sempre?

6 Contudo, as minhas palavras e os meus estatutos, que eu prescrevi aos profetas, meus servos, não alcançaram a vossos pais? Sim, estes se arrependeram e disseram: Como o SENHOR dos Exércitos fez tenção de nos tratar, segundo os nossos caminhos e segundo as nossas obras, assim ele nos fez.

A primeira visão: os cavalos

7 No vigésimo quarto dia do mês undécimo, que é o mês de sebate, no segundo ano de Dario, veio a palavra do SENHOR ao profeta Zacarias, filho de Baraquias, filho de Ido.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Zacarías

Zacarías 1

Exhortación al arrepentimiento

1El octavo mes del año segundo de Darío, vino la palabra del Señor al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:

2El Señor se enojó mucho contra vuestros padres.

3Diles, pues: «Así dice el Señor de los ejércitos: "Volveos a mí" —declara el Señor de los ejércitos— "y yo me volveré a vosotros" —dice el Señor de los ejércitos.

4"No seáis como vuestros padres, a quienes los antiguos profetas proclamaron, diciendo: 'Así dice el Señor de los ejércitos: "Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras" '. Pero no me escucharon ni me hicieron caso" —declara el Señor.

5"Vuestros padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿viven para siempre?

6Pero mis palabras y mis estatutos que yo ordené a mis siervos los profetas ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso se arrepintieron y dijeron: 'Como el Señor de los ejércitos se propuso hacer con nosotros conforme a nuestros caminos y conforme a nuestras obras, así ha hecho con nosotros' " ».

Visiones de los caballos, de los cuernos y de los artesanos

7El día veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, el año segundo de Darío, vino la palabra del Señor al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:

REINA VALERA 2010

Zacarías

Zacarías 1

Llamamiento a volverse al Señor

1En el mes octavo del segundo año de Darío la palabra del Señor vino al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, y dijo:

2«El Señor está muy enojado contra los padres de ustedes.

3Así que dile al pueblo: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes." —Palabra del Señor de los ejércitos.

4»No sean como sus padres, a quienes los profetas de antaño clamaron y dijeron: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Apártense ya de sus malos caminos y de sus malas obras", pero ellos no me hicieron caso ni me escucharon. —Palabra del Señor.

5»¿Y dónde están ahora sus padres? ¿Y acaso los profetas viven todavía?

6¿Y acaso las palabras y ordenanzas que di a mis siervos los profetas no alcanzaron a los padres de ustedes? Por eso ellos se volvieron a mí, y dijeron: "El Señor de los ejércitos nos ha tratado en conformidad con lo que merecen nuestros caminos y nuestras acciones."»

La visión de los caballos

7El día veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, del año segundo de Darío, la palabra del Señor vino al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, y dijo:

K'ICHE'

Ri Zacariy

Ri Zacariy 1

U siq'uinic ri Ajawaxel che ri u tinimit

1Chupam ri uwajxak ic' re ri ucab junab ri rajawinic ri ajawinel Dariy, ri Ajawaxel xuya' we tzijobenic ri' che ri Zacariy ri k'axal tzij, u c'ojol ri Berequiy ri' u mam c'ut ri Id. Xubij che:

2-3"In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, sibalaj xinoyowar cuc' ri e i mam. Rumal ri', chabij camic che ri tinimit chi in quinbinic: 'Chixtzelej wuc', are c'u ri in quintzelej na iwuc'. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

4Miban iwe ri xquiban ri e i mam, ri xbix chque cumal ri ojer tak k'axal tzij chi in xinbinic chi chquitzaka' canok ri itzel qui c'aslemal xukuje' ri e itzel tak qui banoj, e are tak c'u wa' man xcaj taj, xinquitatabej taj, mawi xquiya' ta qui xiquin chwe. In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic.

5Are c'u ri camic, ¿Jawije' e c'o wi ri e i mam? ¿La xa' ta pu amak'el quec'asi' ri e k'axal tak tzij?

6Xebopan c'u ne tak ri e nu tzij xukuje' tak ri e nu takanic, ri nu yo'm u bixic chque ri pataninel tak wech ri e k'axal tak tzij, xebopan cuc' ri e i mam. Xetzelej wa' wuc' xquich'obo' chi ri in, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, je xuban chque jacha' ri takal che ri qui c'aslemal xukuje' chque tak ri e qui banoj.' "

Xec'utwächin tak ri ajquiejab

7Are tzijol wa' chi ri in, ri Zacariy ri k'axal tzij, u c'ojol ri Berequiy ri' u mam c'ut ri Id, ri xinc'am che ri Ajawaxel chupam ri k'ij ri juwinak quiejeb rajilabal

8 Tive de noite uma visão, e eis um homem montado num cavalo vermelho; estava parado entre as murteiras que havia num vale profundo; atrás dele se achavam cavalos vermelhos, baios e brancos.

9 Então, perguntei: meu senhor, quem são estes? Respondeu-me o anjo que falava comigo: Eu te mostrarei quem são eles.

10 Então, respondeu o homem que estava entre as murteiras e disse: São os que o SENHOR tem enviado para percorrerem a terra.

11 Eles responderam ao anjo do SENHOR, que estava entre as murteiras, e disseram: Nós já percorremos a terra, e eis que toda a terra está, agora, repousada e tranqüila.

12 Então, o anjo do SENHOR respondeu: Ó SENHOR dos Exércitos, até quando não terás compaixão de Jerusalém e das cidades de Judá, contra as quais estás indignado faz já setenta anos?

13 Respondeu o SENHOR com palavras boas, palavras consoladoras, ao anjo que falava comigo.

14 E este me disse: Clama: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Com grande empenho, estou zelando por Jerusalém e por Sião.

15 E, com grande indignação, estou irado contra as nações que vivem confiantes; porque eu estava um pouco indignado, e elas agravaram o mal.

8He aquí, de noche vi un hombre que iba montado en un caballo rojo; él estaba entre los mirtos que había en la quebrada, y detrás de él, caballos rojos, castaños y blancos.

9Entonces dije: ¿Quiénes son estos, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Te mostraré quienes son estos.

10Y el hombre que estaba entre los mirtos respondió y dijo: Estos son los que el Señor ha enviado a recorrer la tierra.

11Y ellos respondieron al ángel del Señor que estaba entre los mirtos y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está en paz y tranquila.

12Entonces respondió el ángel del Señor y dijo: Oh Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo seguirás sin compadecerte de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las cuales has estado indignado estos setenta años?

13Y el Señor respondió al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, palabras consoladoras.

14Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Proclama, diciendo: «Así dice el Señor de los ejércitos: “Estoy celoso en gran manera por Jerusalén y por Sión,

15y con gran enojo estoy yo enojado contra las naciones que están confiadas; porque cuando yo estaba un poco enojado, ellas contribuyeron al mal”.

8«Una noche vi a un hombre cabalgando un caballo alazán. Estaba entre los mirtos que había en la hondonada, y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos.

9Yo pregunté: “Mi señor, ¿quiénes son éstos?” Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: “Voy a mostrarte quiénes son.”

10»El hombre que estaba entre los mirtos respondió y dijo: “Éstos son los que el Señor ha enviado a recorrer la tierra.”

11Ellos, por su parte, hablaron con el ángel del Señor que estaba entre los mirtos y dijeron: “Hemos andado por toda la tierra, y ésta se halla reposada y tranquila.”

12»Entonces el ángel del Señor respondió: “Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo vas a negarles tu compasión a Jerusalén y a las ciudades de Judá? ¡Ya has estado airado con ellas durante setenta años!”

13»El Señor respondió al ángel que hablaba conmigo, con palabras amables y reconfortantes.

14Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: “Levanta la voz y di: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Muy grande es mi amor por Jerusalén y por Sión.

15Estoy muy airado contra las naciones que viven tranquilas porque, cuando mi enojo no era tanto, ellos lo agravaron más.”

ri julajuj ic' (are' ic' wa' ri cäbix Sebat che) re ri ucab junab ri rajawinic ri ajawinel Dariy.

8C'o jun ak'ab xinwil jun c'utwächinic: Xinwil jun ajquiej ri quiejeninak chrij jun quiej quiäk rij. Tac'al pa jun beya', chquixo'l tak ri k'echob, e c'o chi juk'at quiej chrij, jujun e quiäk, jujun chic tz'iquitz'ak quij, jujun chic c'ut e sak.

9In xinban c'otoj chi'aj: “Ajawaxel, ¿e jachin tak wa' we ajquiejab ri'?” Are c'u ri tako'n aj caj ri catzijon wuc' xutzelej u bixic chwe: “In quinc'ut na chawäch e jachin tak wa'.”

10Are c'ut ri achi ri c'o xo'l tak ri che' xubij: “E are' tak wa' ri e u takom ri Ajawaxel che u binibexic ronojel ri uwächulew.”

11Ri e ajquiejab xquibij c'u che ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel ri c'o chquixo'l tak ri k'echob: “Kabinibem ronojel ri uwächulew, ka rikom c'ut chi man c'o ta jas quel wi ch'u'j c'o c'ut pa jamaril.”

12Ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xubij: “Ajawaxel ri c'o ronojel cuinem la, oxc'al lajuj junab chi wa' chi lal oyowarinak ruc' ri Jerusalen xukuje' cuc' tak ri tinimit re Juda. ¿C'a joropa' c'u lo k'ijol coc'ow chi na c'ä majok chel chi na c'u'x la chque?”

13Ri Ajawaxel xutzelej u bixic cuc' ch'uch'ujalaj tak tzij re cu'bisabal c'uxaj che ri tako'n ri catzijon wuc',

14xuya' c'u takanic ri aj cajalaj tako'n chwe chi chinya' u bixic: “Are wa' ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: ‘In nim ri u lok'ok'exic ri Jerusalen wumal xukuje' ri juyub re Sion.

15Rumal ri' nicowinak ri nu c'anal che u banic c'ax chque tak we nimak tak tinimit ri', ri man c'o ta jas queboc ta wi il chi, aretak ri in man nimatajinak taj ri woyowal, xetoban che u nimatijisaxic ri etzelal.

16 Portanto, assim diz o SENHOR: Voltei-me para Jerusalém com misericórdia; a minha casa nela será edificada, diz o SENHOR dos Exércitos, e o cordel será estendido sobre Jerusalém.

17 Clama outra vez, dizendo: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: As minhas cidades ainda transbordarão de bens; o SENHOR ainda consolará a Sião e ainda escolherá a Jerusalém.

A segunda visão: os quatro chifres e os quatro ferreiros

18 Levantei os olhos e vi, e eis quatro chifres.

19 Perguntei ao anjo que falava comigo: que é isto? Ele me respondeu: São os chifres que dispersaram a Judá, a Israel e a Jerusalém.

20 O SENHOR me mostrou quatro ferreiros.

21 Então, perguntei: que vêm fazer estes? Ele respondeu: Aqueles são os chifres que dispersaram a Judá, de maneira que ninguém pode levantar a cabeça; estes ferreiros, pois, vieram para os amedrontar, para derribar os chifres das nações que levantaram o seu poder contra a terra de Judá, para a espalhar.

Zacarias 2

A terceira visão: Jerusalém é medida

1 Tornei a levantar os olhos e vi, e eis um homem que tinha na mão um cordel de medir.

16Por tanto, así dice el Señor: "Me volveré a Jerusalén con compasión; en ella será reedificada mi casa" —declara el Señor de los ejércitos— "y el cordel será tendido sobre Jerusalén" ».

17Proclama de nuevo, diciendo: «Así dice el Señor de los ejércitos: "Otra vez rebosarán mis ciudades de bienes, otra vez el Señor consolará a Sión y de nuevo escogerá a Jerusalén" ».

18Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos.

19Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.

20Entonces el Señor me mostró cuatro artesanos.

21Y dije: ¿Qué vienen a hacer estos? Y él respondió, diciendo: Aquellos son los cuernos que dispersaron a Judá, de modo que nadie ha podido levantar la cabeza; pero estos artesanos han venido para aterrorizarlos, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron sus cuernos contra la tierra de Judá para dispersarla.

Zacarías 2

Futura gloria de Jerusalén

1Entonces alcé los ojos y miré, y he aquí, vi un hombre con un cordel de medir en la mano.

16»Por lo tanto, así ha dicho el Señor: "Volveré a compadecerme de Jerusalén. La plomada volverá a tenderse sobre Jerusalén, y en ella será edificada mi casa." —Palabra del Señor de los ejércitos.

17»Levanta la voz una vez más, y di: "Así dice el Señor de los ejércitos: Mis ciudades volverán a rebosar con abundancia de bienes, y yo, el Señor, volveré a consolar a Sión y a escoger a Jerusalén."»

Visión de los carpinteros y los cuernos

18Después levanté la vista y vi allí cuatro cuernos.

19Le pregunté al ángel que hablaba conmigo: «¿Y éstos qué son?" Y el ángel me respondió: «Éstos son los cuernos que dispersaron a Judá, Israel y Jerusalén.»

20Luego el Señor me mostró cuatro carpinteros,

21y yo pregunté: «¿Y éstos qué vienen a hacer?" Y el ángel me respondió: «Aquellos cuernos son los que dispersaron a Judá, al grado de que ninguno de ellos volvió a levantar la cabeza; pero éstos han venido para hacerlos temblar y derribar los cuernos de las naciones que se levantaron contra la tierra de Judá y dispersaron a sus habitantes.»

Zacarías 2

Llamamiento a los cautivos

1Después levanté la vista, y me vi ante un hombre con un cordel de medir en la mano.

16Rumal ri', in, ri Ajawaxel, quinbij: Camic in tzelejinak ulok ruc' tok'obisam wächaj che ri Jerusalen, quenbana' c'u na chi ri wachoch xukuje' ronojel ri tinimit chban qui yaquic jumul.' "

17Xubij chi c'u na ri aj cajalaj tako'n chwe: "Chaya' u bixic xukuje' wa': 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa: Quenbana' chi ri e nu tinimit sibalaj che k'inomar chi jumul; quenya' na c'ac' uxlabic che ri Sion, xukuje' quenya' chi na c'ac' u tzijol ri Jerusalen jacha' ri nu tinimit ri cha'talic.' "

Xec'utwächin tak ri uc'a' xukuje' ri e ch'ayal tak ch'ich'

18Xinwil chic jun c'utwächinic, ri xebenwil quiejeb uc'a' chupam.

19Xinta' che ri tako'n aj caj ri cätajin cätzijon wuc' jas quel caquibij tak we e uc'a' ri', ri are' xutzelej u bixic chwe: "We e uc'a' tak ri' are caquiq'uexwächij ri qui cuinem ri xejabun ri Juda pa ronojel c'olbal, ri Israel xukuje' ri Jerusalen."

20Oc'owinak chi c'u wa' ri Ajawaxel xuban chwe chi xebenwil quiejeb ch'ayal tak ch'ich'.

21In xinban c'otoj chi'aj: "¿Jasche e petinak we ch'ayal tak ch'ich' ri'?" Are' c'u ri are' xutzelej u bixic chwe: "We e uc'a' tak ri' e are' quequiq'uexwächij ri xejabun ri Juda, ri man c'o ta jun xcuin taj xuto' ta rib, we e ch'ayal tak ch'ich' ri' e petinak che u banic yicopisanic re xe'n ib xukuje' che u k'atic tak ri cuc'a' ri nimak tak tinimit ri', ri xetok'on ri Juda, xequijabuj c'u tak ri winak ri e c'o chupam."

Ri Zacariy 2

C'utwächinic re ri etabal

1Xinwil chi c'u na jun c'utwächinic. Xc'utun jun winak chnuwäch ri ruc'am jun etabal pa u k'ab.

2 Então, perguntei: para onde vais tu? Ele me respondeu: Medir Jerusalém, para ver qual é a sua largura e qual o seu comprimento.

3 Eis que saiu o anjo que falava comigo, e outro anjo lhe saiu ao encontro.

4 E lhe disse: Corre, fala a este jovem: Jerusalém será habitada como as aldeias sem muros, por causa da multidão de homens e animais que haverá nela.

5 Pois eu lhe serei, diz o SENHOR, um muro de fogo em redor e eu mesmo serei, no meio dela, a sua glória.

Israel exortado a voltar para Sião

6 Eh! Eh! Fugi, agora, da terra do Norte, diz o SENHOR, porque vos espalhei como os quatro ventos do céu, diz o SENHOR.

7 Eh! Salva-te, ó Sião, tu que habitas com a filha da Babilônia.

8 Pois assim diz o SENHOR dos Exércitos: Para obter ele a glória, enviou-me às nações que vos despojaram; porque aquele que tocar em vós toca na menina do seu olho.

9 Porque eis aí agitarei a mão contra eles, e eles virão a ser a presa daqueles que os serviram; assim, sabereis vós que o SENHOR dos Exércitos é quem me enviou.

2Y le dije: ¿Adónde vas? Y me respondió: A medir a Jerusalén para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud.

3Y he aquí, cuando el ángel que hablaba conmigo salía, otro ángel le salió al encuentro,

4y le dijo: Corre, habla a ese joven, y dile: «Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganados dentro de ella.

5Y yo seré para ella» —declara el Señor— «una muralla de fuego en derredor, y gloria seré en medio de ella».

6¡Ea, ea! Huid de la tierra del norte —declara el Señor— porque como a los cuatro vientos del cielo os dispersé yo —declara el Señor.

7¡Ea, Sión, tú que moras con la hija de Babilonia, escápate!

8Porque así dice el Señor de los ejércitos, cuya gloria me ha enviado contra las naciones que os despojaron, porque el que os toca, toca la niña de su ojo:

9He aquí, alzaré mi mano contra ellas, y serán despojo para sus esclavos. Entonces sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado.

2Le pregunté: «¿A dónde vas?" Y él me respondió: «Voy a medir a Jerusalén, para ver cuánto mide de ancho y cuánto de largo.»

3Pero en el momento en que se iba el ángel que hablaba conmigo, otro ángel le salió al encuentro

4y le dijo: «Corre y dile a este joven: "Tantos serán los que habiten en Jerusalén, y tanto ganado tendrán, que la ciudad no tendrá muralla alguna.

5Yo seré para ella una muralla de fuego, que la rodeará y que estará en medio de ella, para gloria suya." —Palabra del Señor.

6»¡Vamos, salgan ya de ese país del norte! —Palabra del Señor. »¡Yo fui el que los esparció por los cuatro vientos de los cielos! —Palabra del Señor.

7»Sión, tú que habitas con la hija de Babilonia, ¡escápate ya!»

8Así ha dicho el glorioso Señor de los ejércitos, que me ha enviado a decir a las naciones que los despojaron a ustedes de todo: «El que los toca a ustedes, toca a la niña de mis ojos.

9Yo levantaré mi mano contra ellos, y serán para sus siervos botín de guerra.» Así sabrán que el Señor de los ejércitos me ha enviado.

2Xinc'ot u chi': "¿Jawije' ri catbe wi?" Ri are' xutztelej u bixic chwe: "Quenwetaj na ri tinimit Jerusalen, che retamaxic ri u rabic xukuje' ri u wäch."

3Xinwil c'ut chi benam cuban ri tako'n aj caj ri tzijoninak can wuc', jun chi c'u tako'n xel ulok che u c'ulaxic

4je c'u xubij wa' che: "Chatxiq'uin che u bixic che ri c'ojol ala ri ruc'am bic ri etabal c'am: 'Ri Jerusalen quec'oji' chi na winak chupam xukuje' tak awaj man cuya' ta chi c'ut quec'oji' ta chi na nimak tak u tapia.

5Are' c'u ri Ajawaxel cajiquiban u bixic: In quinux na jacha' ta ne jun nimalaj tapia re k'ak' ri cusutij rij ri Jerusalen, pa u niq'uiajil c'ut ri tinimit quinc'ut wi na ri nu juluwem.' "

Ri Ajawaxel cuto'tajisaj na ri u tinimit

6-7Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "In xinbanowic chi ri ix xixjabux pa conojel tak c'olbal. Are c'u ri camic quinbij chiwe: ¡Chixanimaj chanim chiya' can ri ulew aj riquiak'ab elebal k'ij! ¡Chito'tajisaj iwib chiwesaj iwib pa u k'ab ri Babilon, ri xixjekebax wi aretak xixc'am ulok, ri ix jekel can pa Sion! In, ri Ajawaxel, quinjiquiba' u bixic."

8-9Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem in u takom che u ya'ic we tzijol ri' che u banic c'ax chque ri nimak tak tinimit ri xixquitoloba'. "Apachin ta ne ri cänakow ri nu tinimit cunak ri u c'u'x ri e nu bak'wäch. Rumal ri' kas in quintij na nu chuk'ab chquij tak we nimak tak tinimit ri', quinban c'u na chi kas e are' ri e qui lok'om pataninelab quetolobanic." Je wa' cuban na ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem che u c'utic ri u juluwem, je c'u ri' qui ch'ob na ix chi are' xintakow ulok.

10 Canta e exulta, ó filha de Sião, porque eis que venho e habitarei no meio de ti, diz o SENHOR.

11 Naquele dia, muitas nações se ajuntarão ao SENHOR e serão o meu povo; habitarei no meio de ti, e saberás que o SENHOR dos Exércitos é quem me enviou a ti.

12 Então, o SENHOR herdará a Judá como sua porção na terra santa e, de novo, escolherá a Jerusalém.

13 Cale-se toda carne diante do SENHOR, porque ele se levantou da sua santa morada.

Zacarias 3

A quarta visão: o sumo sacerdote Josué

1 Deus me mostrou o sumo sacerdote Josué, o qual estava diante do Anjo do SENHOR, e Satanás estava à mão direita dele, para se lhe opor.

2 Mas o SENHOR disse a Satanás: O SENHOR te repreende, ó Satanás; sim, o SENHOR, que escolheu a Jerusalém, te repreende; não é este um tição tirado do fogo?

3 Ora, Josué, trajado de vestes sujas, estava diante do Anjo.

4 Tomou este a palavra e disse aos que estavam diante dele: Tirai-lhe as vestes sujas. A Josué disse:

10 Canta de júbilo y alégrate, oh hija de Sión; porque he aquí, vengo, y habitaré en medio de ti —declara el Señor.

11 Y se unirán muchas naciones al Señor aquel día, y serán mi pueblo. Entonces habitaré en medio de ti, y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti.

12 Y el Señor poseerá a Judá, su porción en la tierra santa, y escogerá de nuevo a Jerusalén.

13 Calle toda carne delante del Señor, porque Él se ha levantado de su santa morada.

Zacarías 3

Visión sobre el sumo sacerdote Josué

1 Entonces me mostró al sumo sacerdote Josué, que estaba delante del ángel del Señor; y Satanás estaba a su derecha para acusarlo.

2 Y el ángel del Señor dijo a Satanás: El Señor te reprenda, Satanás. Repréndate el Señor que ha escogido a Jerusalén. ¿No es este un tizón arrebatado del fuego?

3 Y Josué estaba vestido de ropas sucias, en pie delante del ángel.

4 Y este habló, y dijo a los que estaban delante de él: Quitadle las ropas sucias. Y a él le dijo: Mira, he

10 «Canta y alégrate, hija de Sión, porque yo vendré a ti, y en medio de ti viviré. —Palabra del Señor.

11 »Cuando llegue ese día, muchas naciones se unirán a mí, y ellas me serán por pueblo, y en medio de ti habitaré.» Así sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti.

12 Y el Señor volverá a hacer de Judá su heredad en la tierra santa, y una vez más escogerá a Jerusalén.

13 ¡Que la humanidad entera guarde silencio delante del Señor, porque él se ha levantado ya de su santa mansión!

Zacarías 3

Visión del sumo sacerdote Josué

1 Luego el ángel me mostró al sumo sacerdote Josué, que estaba delante del ángel del Señor. A su mano derecha estaba Satanás, dispuesto a acusarlo.

2 Pero el Señor le dijo a Satanás: «Yo soy el Señor, y te reprendo a ti, Satanás. Yo he escogido a Jerusalén, y a este hombre lo he rescatado del fuego como a un tizón. Por eso yo, el Señor, te reprendo.»

3 Como Josué estaba delante del ángel, y su ropa estaba muy sucia,

4 el ángel ordenó a los que estaban a su servicio: «¡Quítenle esa ropa tan sucia!" Y a Josué le dijo:

10 Ri Ajawaxel cujiquiba' u bixic: "¡Chixbixonok rumal ri quicotemal, winak re Jerusalen, rumal rech chi quinpetic quinel jekel chixo'l!"

11 Aretak chec'ulmataj wa', e q'ui tak ri nimak tak tinimit ri caquijunaj na quib ruc' ri Ajawaxel. Ri are' cubij na: "Xukuje' we nimak tak tinimit ri' quebux na nu tinimit. Quinjeki' c'u na ri in chixo'l ix." Je c'u ri' ri ix quich'ob na ix chi are' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are' in takowinak ulok.

12 Ri Ajawaxel cubana chi rech che ri Juda ri rech can nabe ri sibalaj nim u k'ij pa ri tastalicalaj ulew, xukuje' cuya' chi na c'ac' u tzijol ri Jerusalen jacha' u tinimit ri cha'talic.

13 ¡Chi ronojel ri uwächulew chi yinil chuwäch ri Ajawaxel, cäpe c'ut ri are' kuc' quel ulok kas chupam ri tastalic c'olbal jawije' ri jekel wi!

Ri Zacariy 3

C'utwächinic re ri ratz'iak ri Jexu

1 Ri Ajawaxel xuc'ut c'ut ri Jexu chnuwäch pa jun c'utwächinic, ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, ri tac'al chuwäch ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel. Pa ri u wiquiak'ab c'ut ri Jexu c'o wi ri tako'n aj caj ri tzujunel, ri u chomam u tzujuxic.

2 Xubij c'ut ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel che ri tako'n aj caj ri tzujunel: "¡Ri Ajawaxel chatk'ilowok! ¡Are' ri Ajawaxel, ri calok'ok'en ri Jerusalen, chatyajowok! Are c'u we winak ri' xak junam ruc' jun ak'al ri canicowic ri esam ulok chquixo'l tak ri rachak k'ak'."

3 Ri Jexu, e u cojom tak ratz'iak ri sibalaj e ch'uluch'uj, u takem c'u tac'alem chuwäch ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel.

4 Are c'u ri tako'n aj caj xuya' takanic chque ri e to'l tak rech chi chequesaj ri ch'uluch'ujalaj tak atz'iak

Eis que tenho feito que passe de ti a tua iniqüidade e te vestirei de finos trajes.

5 E disse eu: ponham-lhe um turbante limpo sobre a cabeça. Puseram-lhe, pois, sobre a cabeça um turbante limpo e o vestiram com trajes próprios; e o Anjo do SENHOR estava ali,

6 protestou a Josué e disse:

7 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Se andares nos meus caminhos e observares os meus preceitos, também tu julgarás a minha casa e guardarás os meus átrios, e te darei livre acesso entre estes que aqui se encontram.

8 Ouve, pois, Josué, sumo sacerdote, tu e os teus companheiros que se assentam diante de ti, porque são homens de presságio; eis que eu farei vir o meu servo, o Renovo.

9 Porque eis aqui a pedra que pus diante de Josué; sobre esta pedra única estão sete olhos; eis que eu lavrarei a sua escultura, diz o SENHOR dos Exércitos, e tirarei a iniqüidade desta terra, num só dia.

10 Naquele dia, diz o SENHOR dos Exércitos, cada um de vós convidará ao seu próximo para debaixo da vide e para debaixo da figueira.

Zacarias 4

quitado de ti tu iniquidad y te vestiré de ropas de gala.

5Después dijo: Que le pongan un turbante limpio en la cabeza. Y le pusieron un turbante limpio en la cabeza y le vistieron con ropas de gala; y el ángel del Señor estaba allí.

6Entonces el ángel del Señor amonestó a Josué, diciendo:

7Así dice el Señor de los ejércitos: «Si andas en mis caminos, y si guardas mis ordenanzas, también tú gobernarás mi casa; además tendrás a tu cargo mis atrios y te daré libre acceso entre estos que están aquí.

8Escucha ahora, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan ante ti, que son hombres de presagio, pues he aquí, yo voy a traer a mi siervo, el Renuevo.

9Porque he aquí la piedra que he puesto delante de Josué, sobre esta única piedra hay siete ojos. He aquí, yo grabaré una inscripción en ella» —declara el Señor de los ejércitos— «y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día.

10Aquel día» —declara el Señor de los ejércitos— «convidaréis cada uno a su prójimo bajo su parra y bajo su higuera».

Zacarías 4

«Date cuenta de que ya te he limpiado de tu pecado, y de que te he vestido con ropas de gala.»

5Después dijo: «Pongan en su cabeza una mitra limpia.” Y se le puso una mitra limpia en la cabeza, y se le vistió con ropas de gala. Mientras tanto, el ángel del Señor seguía de pie.

6Luego, el ángel del Señor amonestó a Josué y le dijo:

7«Así dice el Señor de los ejércitos: “Si andas por mis caminos, y cumples con mis ordenanzas, también tú gobernarás mi casa y quedarás a cargo de mis atrios, y te daré un lugar entre los que están aquí.

8Así que escúchame bien, Josué, como sumo sacerdote que eres, lo mismo que tus amigos que se sientan delante de ti, y que son una señal prodigiosa. Voy a hacer que venga mi siervo, el Renuevo.

9Fíjate en la piedra que he puesto ante ti; como puedes ver, tiene siete ojos; voy a poner en ella una inscripción, y en un solo día borraré de la tierra el pecado. —Palabra del Señor de los ejércitos.

10”Cuando llegue ese día, cada uno de ustedes invitará a sus amigos a sentarse debajo de su vid y de su higuera.”» —Palabra del Señor de los ejércitos.

Zacarías 4

chrij ri Jexu. Xubij c'u che: “Chawila, ri quelcubij wa' chi e wesam tak ri a mac. ¡Camic quenbana' chi checoj tak atz'iak re nimak'ij chawij!”

5Xuya' chi c'u takanic chque ri e to'l tak rech chi chquipisa' ri u jolom ri Jexu ruc' jun saklolojalaj pisbal jolomaj. Ri e are' xquicoj che, xquicoj c'ut ri atz'iak re nimak'ij chrij. U takem c'u tac'alem ri tako'n aj caj.

6Xubij c'ut ri aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel che ri Jexu:

7“Are wa' ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: ‘Chatbin chquipam tak ri e nu be chebatz'akatisaj c'u conojel ri ya'tal qui banic awumal ri e nu yo'm qui bixic chawe. We je caban wa', quinjach na can ri wachoch pa a k'ab. Cachajij na xukuje' ri e uwo tak ja ri e c'o che, quinya' c'u na jun awekle'n chquixo'l tak ri e aj cajalaj tak tako'nib ri e c'o che nu patanixic.

8Kas utz u tatabexic chabana', Jexu, at ri at quinimal ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' chi chquitatabej ri e awachil ri e a wäch tak cojol tabal tok'ob, iwonojel c'ut ix ix jacha' jun etal ix k'axal tak tzij: Quinc'am na ulok ri Nu Pataninel, ri Tuxaj.

9In nu yo'm chuwäch ri Jexu jun abaj re wuktzalaj, kas in c'ut quintzoc'ow na jun tz'ib chuwäch. Xa' c'u pa jun k'ij quinwesaj na ri macaj ri c'o chupam we ulew ri'.

10Aretak chopan we k'ij ri', quixcuinic ix quiwulala' tak iwib chixc'ol c'u pa jamaril chquixe' tak ri qui mujal tak ri juwi' tak i uva xukuje' chquixe' ri juwi' tak i higo. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic.’ ”

Ri Zacariy 4

A quinta visão: o candelabro de ouro entre duas oliveiras

1 Tornou o anjo que falava comigo e me despertou, como a um homem que é despertado do seu sono,

2 e me perguntou: Que vês? Respondi: olho, e eis um candelabro todo de ouro e um vaso de azeite em cima com as suas sete lâmpadas e sete tubos, um para cada uma das lâmpadas que estão em cima do candelabro.

3 Junto a este, duas oliveiras, uma à direita do vaso de azeite, e a outra à sua esquerda.

4 Então, perguntei ao anjo que falava comigo: meu senhor, que é isto?

5 Respondeu-me o anjo que falava comigo: Não sabes tu que é isto? Respondi: não, meu senhor.

6 Prosseguiu ele e me disse: Esta é a palavra do SENHOR a Zorobabel: Não por força nem por poder, mas pelo meu Espírito, diz o SENHOR dos Exércitos.

7 Quem és tu, ó grande monte? Diante de Zorobabel serás uma campina; porque ele colocará a pedra de remate, em meio a aclamações: Haja graça e graça para ela!

8 Novamente, me veio a palavra do SENHOR, dizendo:

9 As mãos de Zorobabel lançaram os fundamentos desta casa, elas mesmas a acabarão, para que saibais que o SENHOR dos Exércitos é quem me enviou a vós outros.

Visión del candelabro y los olivos

1Entonces el ángel que hablaba conmigo volvió, y me despertó como a un hombre que es despertado de su sueño.

2Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He aquí, veo un candelabro todo de oro con su depósito en la parte superior, y sus siete lámparas encima de él con siete tubos para cada una de las lámparas que tiene encima;

3y junto a él hay dos olivos, uno a la derecha del depósito y el otro a la izquierda.

4Continué, y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto señor mío?

5Respondió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y respondí: No, señor mío.

6Continuó él, y me dijo: Esta es la palabra del Señor a Zorobabel: «No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu» —dice el Señor de los ejércitos.

7«¿Quién eres tú, oh gran monte? Ante Zorobabel, te convertirás en llanura; y él sacará la piedra clave entre aclamaciones de "¡Gracia, gracia a ella!"».

8Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

9Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de esta casa, y sus manos la acabarán. Entonces sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado a vosotros.

El candelabro de oro y los olivos

1El ángel que hablaba conmigo volvió y me despertó, como si me despertara de un sueño,

2y me dijo: «¿Qué ves?" Yo respondí: «Lo que veo es un candelabro, todo él de oro, con un depósito en la parte superior. Por encima del candelabro hay siete lámparas, con siete brazos para cada una de las lámparas que tiene arriba.

3Junto al candelabro hay dos olivos, uno de ellos a la derecha del depósito, y el otro a la izquierda.»

4Seguí hablando, y le dije al ángel que hablaba conmigo: «Y esto, mi señor, ¿qué significa?»

5El ángel que hablaba conmigo me respondió y me dijo: «¿No sabes lo que significa?" Y yo le dije: «No, señor mío.»

6Entonces el ángel me respondió y me dijo: «Es la palabra del Señor a Zorobabel, que le dice: "Yo no actúo por medio de un ejército, ni por la fuerza, sino por medio de mi espíritu." »Lo ha dicho el Señor de los ejércitos.

7¿Quién eres tú, monte imponente? ¡Ante Zorobabel quedarás convertido en una llanura! Porque él extraerá la piedra principal entre aclamaciones a su belleza.»

8La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

9«Zorobabel mismo echará los cimientos de esta casa, y con sus propias manos la terminará. Así sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ustedes.

C'utwächinic ri canicowisax wi ri aseit xukuje' tak ri u che'al aseitun

1Xtzelej chi c'u ulok ri tako'n aj caj ri cätzijon can wuc', xinuc'asuj c'ut jacha' ta ne ri u c'asuxic jun ri warinak. Xuc'ot nu chi':

2Xubij c'u chwe: "¿Jas ri cawilo?" xintzelej c'ut u bixic: "Jun nicowisabal aseit ronojel re k'an puak, c'o jun c'olbal aseit puwi'. Xukuje' e c'o wukub chäj puwi', ri copan wi ri aseit cumal wukub tutu.

3Chuxcut ri nicowisabal aseit e c'o quieb u che'al aseitun, ri jun pa ri iquiak'ab, jun chic pa ri mox k'ab."

4Xinc'ot u chi' ri tako'n aj caj ri cätzijon wuc': "Tat, ¿Jas quel cubij wa'?"

5Ri tako'n aj caj xutzelej u bixic chwe: "¿La man aweta'm taj ri quel cubij?" In xinbij che: "Man weta'm taj, tat."

6Ri are' xutakej u bixic: "Are wa' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri Zorobabel: 'Man e are ta quek'ijim ri ajch'ojab mawi ri chuk'ab xane' are' ri Wuxlabal, cacha' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

7¿At c'u jachinok at, nimalaj juyub? ¡Catlilob na canok chuwäch ri Zorobabel! Are' c'ut cäcojow na ri abaj ri nim u k'ij, kas caquirakala' na qui chi' ri winak: ¡Sibalaj je'l wa'! ¡Sibalaj je'lic!' "

8Xubij chi c'ut, ri Ajawaxel xuya' chic jun tzijol chwe:

9"Ri Zorobabel e u cojom ri e u tiq'uilibal. We rachoch Dios ri', kas are' c'ut ri caq'uisow na u yaquic." Xa' jeri' ri ix quich'ob na chi are' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xintakow ulok.

10 Pois quem despreza o dia dos humildes começos, esse alegrar-se-á vendo o prumo na mão de Zorobabel. Aqueles sete olhos são os olhos do SENHOR, que percorrem toda a terra.

11 Prossegui e lhe perguntei: que são as duas oliveiras à direita e à esquerda do candelabro?

12 Tornando a falar-lhe, perguntei: que são aqueles dois raminhos de oliveira que estão junto aos dois tubos de ouro, que vertem de si azeite dourado?

13 Ele me respondeu: Não sabes que é isto? Eu disse: não, meu senhor.

14 Então, ele disse: São os dois ungidos, que assistem junto ao SENHOR de toda a terra.

Zacarias 5

A sexta visão: o rolo voante

1 Tornei a levantar os olhos e vi, e eis um rolo voante.

2 Perguntou-me o anjo: Que vês? Eu respondi: vejo um rolo voante, que tem vinte côvados de comprimento e dez de largura.

3 Então, me disse: Esta é a maldição que sai pela face de toda a terra, porque qualquer que furtar será expulso segundo a maldição, e qualquer que jurar falsamente será expulso também segundo a mesma.

4 Fá-la-ei sair, diz o SENHOR dos Exércitos, e a farei entrar na casa do ladrão e na casa do que jurar

10 ¿Pues quién ha menospreciado el día de las pequeñeces? Estos siete se alegrarán cuando vean la plomada en la mano de Zorobabel; estos son los ojos del Señor que recorren toda la tierra.

11 Entonces hablé, y le dije: ¿Qué son estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?

12 Hablé por segunda vez, y le dije: ¿Qué son las dos ramas de olivo que están junto a los dos tubos de oro, que vierten de sí el aceite dorado?

13 Y me respondió, diciendo: ¿No sabes qué son estos? Y yo dije: No, señor mío.

14 Entonces él dijo: Estos son los dos ungidos que están de pie junto al Señor de toda la tierra.

Zacarías 5

Visiones del rollo y del efa

1 Alcé de nuevo mis ojos y miré, y he aquí un rollo que volaba.

2 Y me dijo el ángel: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela; su longitud es de veinte codos y su anchura de diez codos.

3 Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; ciertamente todo el que roba será destruido según lo escrito en un lado, y todo el que jura será destruido según lo escrito en el otro lado.

4 La haré salir —declara el Señor de los ejércitos— y entrará en casa del ladrón y en casa del que jura por

10 Porque los que se burlaron de los modestos comienzos se alegrarán al ver la plomada en la mano de Zorobabel. Éstos son los siete ojos del Señor,los cuales recorren toda la tierra.»

11 Yo seguí hablando, y le dije: «Y estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro, ¿qué significan?»

12 Y volví a hablar, y le dije: «¿Qué significan las dos ramas de olivo, por cuyos brazos de oro se vierte el aceite como oro?»

13 Y el ángel me respondió: «¿No sabes lo que significan?" Y le dije: «No lo sé, mi señor.»

14 Y me respondió: «Éstos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.»

Zacarías 5

El rollo en vuelo

1 Levanté la mirada una vez más, y vi un rollo que volaba.

2 El ángel me preguntó: «¿Qué es lo que ves?" Y le respondí: «Veo un rollo que vuela, de nueve metros de largo por cuatro y medio metros de ancho.»

3 Entonces el ángel me dijo: «Ésta es la maldición que caerá sobre toda la faz de la tierra. Todo el que hurta será destruido (como está escrito de un lado del rollo); y todo aquel que jura falsamente también será destruido (como está escrito del otro lado del rollo).

4 Yo he dejado caer esta maldición sobre la casa del ladrón, y sobre la casa del que en mi nombre jura

10 "Ri winak ri man xequiya' ta qui k'ij ri ch'utinalaj tak yacanic pa ri chaplebal, camic quejajat na aretak cäquil ri Zorobabel cätajin quebuq'uis qui banic tak ri chac." Oc'owinak chi c'u wa', ri tako'n aj caj xutik u bixic: "We wukub chäj ri' e are' ri e u bak'wäch ri Ajawaxel, ri quequibinibej ronojel ri uwächulew."

11 In xinc'ot u chi': "¿E jas wa' we quieb u che'al aseitun ri', jujun pa jujun u xcut ri nicowisabal aseit?"

12 Xukuje' xinc'ot u chi': "¿Jas quel caquibij we quieb u k'ab ri u che'al aseitun ri' ri e c'o chquinakaj ri tutu re k'an puak ri cumal copan ri aseit chquipam ri cätzij wi aseit?"

13 Ri tako'n aj caj xutzelej u bixic chwe: "¿La Man aweta'm taj ri quel cubij?" Xinbij che: "Man weta'm taj, tat."

14 Ri are' xutzelej u bixic chwe: "E are' quieb wa' ri e tasom che u patanixic ri Ajawaxel rech ronojel ri uwächulew."

Ri Zacariy 5

C'utwächinic rech ri jobotaj wuj ri tz'ibatal u wäch

1 Xc'utun chic jun c'utwächinic chnuwäch. Xinwil jobotaj wuj ri tz'ibatal u wäch, ri carapapic.

2 Ri tako'n aj caj xuc'ot nu chi': "¿Jas ri cawilo?" Xintzelej u bixic che: "Quinwil jobotaj wuj tz'ibatal u wäch ri carapapic; julajuj bara' u rabic job bara' c'ut ruc' niq'uiaj u wäch."

3 Xubij c'u chwe: "Chupam tz'ibatal wi ri c'okobal ri curik ronojel ri ulew. Je jas ri tz'ibatal chupam ri caperajil, man c'o ta jun ri chuban ta eläk' o xak ta lok' chuban ri chi'nic ri kas cäban na ri ma ta chi c'äjisax u wäch.

4 Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic: 'In quintak bic we c'okonic ri' rech coc chupam

falsamente pelo meu nome; nela, pernoitará e consumirá a sua madeira e as suas pedras.

A sétima visão: a mulher e o efa

5 Saiu o anjo que falava comigo e me disse: Levanta, agora, os olhos e vê que é isto que sai.

6 Eu perguntei: que é isto? Ele me respondeu: É um efa que sai. Disse ainda: Isto é a iniqüidade em toda a terra.

7 Eis que foi levantada a tampa de chumbo, e uma mulher estava sentada dentro do efa.

8 Prosseguiu o anjo: Isto é a impiedade. E a lançou para o fundo do efa, sobre cuja boca pôs o peso de chumbo.

9 Levantei os olhos e vi, e eis que saíram duas mulheres; havia vento em suas asas, que eram como de cegonha; e levantaram o efa entre a terra e o céu.

10 Então, perguntei ao anjo que falava comigo: para onde levam elas o efa?

11 Respondeu-me: Para edificarem àquela mulher uma casa na terra de Sinar, e, estando esta acabada, ela será posta ali em seu próprio lugar.

Zacarias 6

A oitava visão: os quatro carros

1 Outra vez, levantei os olhos e vi, e eis que quatro carros saíam dentre dois montes, e estes montes eram de bronze.

mi nombre en falso; y pasará la noche dentro de su casa y la consumirá junto con sus maderas y sus piedras.

5Salió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza ahora tus ojos y mira qué es esto que sale.

6Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Esto es el efa que sale. Y añadió: Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra.

7Y he aquí, una tapa de plomo fue levantada, y había una mujer sentada dentro del efa.

8Entonces dijo: Esta es la Maldad. Y la arrojó al interior del efa y arrojó la tapa de plomo sobre su abertura.

9Luego alcé los ojos y miré, y he aquí dos mujeres salían con el viento en sus alas; y tenían alas como alas de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y el cielo.

10Dije entonces al ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan el efa?

11Y me respondió: A la tierra de Sinar para edificarle un templo; y cuando esté preparado, será asentado allí sobre su base.

Zacarías 6

Visión de los cuatro carros

1Alcé de nuevo mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y los montes eran montes de bronce.

falsamente; y en medio de su casa permanecerá, hasta consumirla con sus maderas y sus piedras.» —Palabra del Señor de los ejércitos.

La mujer dentro de la medida

5Luego el ángel que hablaba conmigo salió y me dijo: «Levanta la vista ahora, y fíjate en lo que está saliendo.»

6Yo dije: «¿Qué cosa es?" Y él me dijo: «Esto que sale es una medida." Y añadió: «Esta medida representa la iniquidad de ellos en toda la tierra.»

7Entonces se levantó la tapa de plomo, y dentro de la medida estaba sentada una mujer.

8El ángel dijo: «Ésta es la Maldad." Y dicho esto, arrojó a la mujer dentro de la medida, y enseguida cubrió ésta con la tapa de plomo.

9Levanté luego la mirada, y vi que dos mujeres salían, agitando el aire con sus alas, las cuales eran como de cigüeña. Las mujeres levantaron la medida entre la tierra y los cielos.

10Yo le dije al ángel que hablaba conmigo: «¿A dónde llevan la medida?»

11Y él me respondió: «La llevan a Babilonia, donde le edificarán un templo. En cuanto lo edifiquen, pondrán la medida sobre una base.»

Zacarías 6

Los cuatro carros

1De nuevo levanté la mirada, y vi que de entre dos montes salían cuatro carros. Los montes eran de bronce.

ri rachoch ri queläk'ic xukuje' chupam ri rachoch ri xak lok' cuban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri nu bi'. Are c'u ri c'okobal cacanaj can chila' man quecanaj ta c'u na tem mawi abaj.' "

C'utwächinic re ri pajbal xukuje' ri ixok

5Xpe chi c'ut ri tako'n aj caj ri catzijon wuc', xubij c'u chwe: "¡Kas chawila' ri cuc'ut rib camic!"

6Xinc'ot u chi': "¿Jas wa'?" Ri are' xutzelej u bixic chwe: "Jun caxa pajbal. Are' wa ri cäpaj wi ri qui mac ri e jekel chupam ri ulew."

7Ri caxa pajbal ch'ukutal u wi' rumal jun ch'ukubal re räxmamaj ch'ich'. Xwalijisax c'ut ri ch'ukubal, t'uyul c'u jun ixok chupam ri caxa pajbal.

8Xubij c'ut ri tako'n aj caj chwe: "We ixok ri' are' ri etzelal." Xuch'iquimij c'ut chupam ri caxa pajbal, xutz'apij c'ut are xucoj ri tz'apibal re räxmamaj ch'ich' che u tz'apixic u wi'.

9Xinca'y chi jumul, xebenwil quieb ixokib ri xquic'ut quib. E c'o qui xic', are c'u ri quiakik' e c'amowinak bic. Ri e qui xic e jacha' ta ne ri e qui xic' ri siguenya, cuc'am c'u bic ri caxa pajbal pa tak ri quiakik'.

10Xicot c'u u chi' ri tako'n ri catzijon wuc': "¿Jawije' caquic'am wi bic we caxa pajbal ri'?"

11Ri are' xutzelej u bixic chwe: "Quequiyaca' jun achoch pa Babilon. Aretak catz'akat u banic ri achoch, caquijekeba' c'u chupam chila', puwi' jun tiq'uilibal."

Ri Zacariy 6

Xec'utwächin ri quiejeb carwaj re ch'o'j

1Xc'utun chic jun c'utwächinic chnuwäch. Xinwilo chi xebel ulok quiejeb carwaj re ch'o'j chquixo'l quieb juyub re k'an ch'ich'.

2 No primeiro carro, os cavalos eram vermelhos, no segundo, pretos,
3 no terceiro, brancos e no quarto, baios; todos eram fortes.
4 Então, perguntei ao anjo que falava comigo: que é isto, meu senhor?
5 Respondeu-me o anjo: São os quatro ventos do céu, que saem donde estavam perante o SENHOR de toda a terra.

6 O carro em que estão os cavalos pretos sai para a terra do Norte; o dos brancos, após eles; o dos baios, para a terra do Sul.

7 Saem, assim, os cavalos fortes, forcejando por andar avante, para percorrerem a terra. O SENHOR lhes disse: Ide, percorrei a terra. E percorriam a terra.

8 E me chamou e me disse: Eis que aqueles que saíram para a terra do Norte fazem repousar o meu Espírito na terra do Norte.

A coroação de Josué. O Renovo

9 A palavra do SENHOR veio a mim, dizendo:
10 Recebe dos que foram levados cativos, a saber, de Heldai, de Tobias e de Jedaías, e vem tu no mesmo dia e entra na casa de Josias, filho de Sofonias, para a qual vieram da Babilônia.

11 Recebe, digo, prata e ouro, e faze coroas, e põe-nas na cabeça de Josué, filho de Jozadaque, o sumo sacerdote.

2Del primer carro tiraban caballos rojos, del segundo carro caballos negros,
3del tercer carro caballos blancos y del cuarto carro fuertes caballos tordos.
4Entonces hablé, y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos, señor mío?
5Y el ángel contestó, y me dijo: Estos son los cuatro vientos del cielo que salen después de presentarse ante el Señor de toda la tierra.

6Con uno de ellos salen los caballos negros hacia la tierra del norte, y los blancos salen tras ellos, mientras los tordos salen hacia la tierra del sur.

7Briosos salían, impacientes por ir a recorrer la tierra. Y Él dijo: Id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.

8Entonces me llamó y me habló, diciendo: Mira, los que salen hacia la tierra del norte aplacan mi espíritu en la tierra del norte.

La corona simbólica

9Y vino la palabra del Señor a mí, diciendo:
10Toma ofrendas de los desterrados, de Heldai, de Tobías y de Jedaías; y el mismo día ve y entra en la casa de Josías, hijo de Sofonías, adonde ellos han llegado de Babilonia.

11Toma plata y oro, haz una corona y ponla en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.

2En el primer carro había caballos alazanes; en el segundo carro, caballos negros;
3en el tercer carro, caballos blancos; y en el cuarto carro, caballos pintos.
4Le pregunté entonces al ángel que hablaba conmigo: «Mi señor, ¿qué significa esto?»
5Y el ángel me respondió: «Éstos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra.»

6El carro con los caballos negros salió en dirección al país del norte, y los blancos salieron tras ellos, y los overos salieron en dirección al país del sur.

7Los alazanes salieron dispuestos a recorrer la tierra. Y el ángel dijo: «Vayan a recorrer la tierra.” Y ellos la recorrieron.

8Luego el ángel me llamó y me dijo: «Mira, los que salieron hacia el país del norte harán que mi espíritu repose en ese país.»

Coronación simbólica de Josué

9La palabra del Señor vino a mí, y me dijo:

10«Jelday, Tobías y Jedaías estaban cautivos en Babilonia, pero ya han vuelto. Así que ve hoy mismo a la casa de Josías hijo de Sofonías y tómalos.

11Toma también plata y oro, y haz unas coronas. Ponle una de ellas al sumo sacerdote Josué hijo de Josadac,

2Ri nabe carwaj jurum cumal quiej quiäk quij; ri ucab, cumal quiej k'ek quij;
3ri urox, cumal quiej sak quij; are chi c'u ri ucaj cumal quiej tzartzox quij.
4Xinc'ot u chi' ri tako'n aj caj ri cätzijon wuc': “Wajaw, ¿Jas quel cubij wa'?”
5Ri tako'n xutzelej u bixic chwe: “E are quiejeb quiakik' wa', ri quel bic chuwäch ri Ajawaxel re ronojel ri uwächulew.
6Ri carwaj ri jurum cumal quiej ri k'ek tak quij cäbe pa ri ulew ri c'o pa ri riquiak'ab ri relebal k'ij; ri jurum cumal quiej sak quij, pa ri ulew ri c'o pa ri u kajebal k'ij; are c'u ri jurum cumal quiej tzaratzo'x quij, pa ri ulew ri c'o pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij.”
7Xebel c'u bic ri quiej tzaratzo'x quij, c'o qui rayinic che u binibexic ronojel ri uwächulew. Ri tako'n xubij chque: “Chibinibej ronojel ri uwächulew.” Je c'u xquibano.
8Bantajinak chi c'u wa', ri tako'n xurak u chi' chwe: “¡Chawila', ri xebe pa ri ulew re ri riquiak'ab ri relebal k'ij quequijamarisaj ri royowal ri Ajawaxel pa ri ulew ri'!”

Ri u corona ri Jexu

9Ri Ajawaxel xuya' we tzijol ri' chwe:
10“Chamulij jun cuchuj chquixo'l ri xec'am bic pa Babilon ri etzelejinak chi ulok: Ri Helday, ri Tobiy xukuje' ri Jedaiy. Kas pa ri k'ij ri' jät cho rachoch ri Josiy (ri Soponiy are' ri u tat ri Josiy).
11Chac'ama' bic ri sak puak xukuje' ri k'an puak ri a mulin, chebabana' tak corona, chacojo c'u jun che ri u jolom ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob ri Jexu (ri Josadac are' ri u tat ri Jexu).

12 E dize-lhe: Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis aqui o homem cujo nome é Renovo; ele brotará do seu lugar e edificará o templo do SENHOR.

13 Ele mesmo edificará o templo do SENHOR e será revestido de glória; assentar-se-á no seu trono, e dominará, e será sacerdote no seu trono; e reinará perfeita união entre ambos os ofícios.

14 As coroas serão para Helém, para Tobias, para Jedaías e para Hem, filho de Sofonias, como memorial no templo do SENHOR.

15 Aqueles que estão longe virão e ajudarão no edificar o templo do SENHOR, e sabereis que o SENHOR dos Exércitos me enviou a vós outros. Isto sucederá se diligentemente ouvirdes a voz do SENHOR, vosso Deus.

Zacarias 7

O jejum que não agrada a Deus

1 No quarto ano do rei Dario, veio a palavra do SENHOR a Zacarias, no dia quarto do nono mês, que é quisleu.

2 Quando de Betel foram enviados Sarezer, e Regém-Meleque, e seus homens, para suplicarem o favor do SENHOR,
3 perguntaram aos sacerdotes, que estavam na Casa do SENHOR dos Exércitos, e aos profetas: Continuaremos nós a chorar, com jejum, no quinto mês, como temos feito por tantos anos?

12Y háblale, diciendo: «Así dice el Señor de los ejércitos: "He aquí un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque Él brotará del lugar donde está y reedificará el templo del Señor.

13Sí, Él reedificará el templo del Señor, y Él llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios"».

14La corona será para Helem, Tobías, Jedaías y Hen, hijo de Sofonías, como recuerdo en el templo del Señor.

15Y los que están lejos vendrán y reedificarán el templo del Señor. Entonces sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Esto sucederá si escucháis obedientes la voz del Señor vuestro Dios.

Zacarías 7

Pueblo rebelde y de duro corazón

1Y sucedió que en el año cuarto del rey Darío vino la palabra del Señor a Zacarías el cuarto día del mes noveno, Quisleu.

2La aldea de Betel había enviado a Sarezer, a Regem-melec y a sus hombres a implorar el favor del Señor,

3y a hablar a los sacerdotes que eran de la casa del Señor de los ejércitos, y a los profetas, diciendo: ¿Debemos llorar en el mes quinto y abstenernos como lo hemos hecho durante tantos años?

12y dile: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Éste es el hombre cuyo nombre es Renuevo, porque de sus raíces saldrán renuevos. Será él quien edifique el templo del Señor.

13Lo edificará, y se cubrirá de gloria, y se sentará en su trono para gobernar, al lado de un sacerdote, y entre los dos habrá un acuerdo de paz."

14Las coronas les servirán a Jelday, Tobías, Jedaías y Josías hijo de Sofonías, como un recordatorio en el templo del Señor.»

15Y los que están lejos vendrán y ayudarán a edificar el templo del Señor. Así sabrán que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ustedes. Esto sucederá si ustedes son obedientes y atienden la voz del Señor su Dios.

Zacarías 7

El ayuno que Dios no aprueba

1El cuarto día del mes noveno, es decir, en el mes de Quisleu, del año cuarto del rey Darío, sucedió que la palabra del Señor vino a Zacarías.

2El pueblo de Betel había enviado a Sarezer, y a Reguen Mélec y sus hombres, a implorar el favor del Señor
3y a preguntar a los sacerdotes y profetas que estaban en la casa del Señor de los ejércitos si debían guardar luto y abstinencia en el mes quinto, tal y como lo habían hecho durante algunos años.

12Chabij c'u che: 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic chi ri c'ojol ri cäbinax tuxaj che caq'uiy na paquiwi' ri kas e u rab cuban c'u na u banic ri rachoch ri Ajawaxel.
13Cuban na u banic ri rachoch ri Ajawaxel cuc'am c'u na ri kas nimarisabal u k'ij jun ajawinel. Cat'uyi' na chupam ri u tem re ajawibal che u k'atic tzij, pa u xcut c'ut ri u tem re ajawibal cat'uyi' wi na ri cojol tabal tok'ob, cac'oji' c'u na jamaril chquixo'l qui cabichal.
14E are tak c'ut ri corona quebux na jun natabal ri quecanaj can chupam ri rachoch ri Ajawaxel che u ya'ic u k'ij ri Helday, ri Tobiy, ri Jedaiy xukuje' ri Josiy (ri Soponiy are' ri u tat ri Josiy).' "
15Quepe na winak ri naj quepe wi, rech quebeltob che u banic ri rachoch ri Ajawaxel; c'äte c'u ri quich'ob na ix chi are' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are' ri xintakow ulok. Wa' quec'ulmatajok aretak ri ix chitatabej ri u ch'awebal ri Ajawaxel ri i Dios chixniman c'u che.

Ri Zacariy 7

Ri man u tijic ta wa ri man c'o ta cupatanij

1Chupam ri k'ij ri ucaj rajilabal ri ubelej ic' (ri cuchi'x Quixlew che), re ri ucaj junab ri rajawinic ri ajawinel Dariy, ri Ajawaxel xuya' jun tzijol che ri Zacariy k'axal tzij.
2Chupam ri k'ijol ri', ri tinimit Betel u takom bic ri Sarezer xukuje' ri Rejem-melec, e cachil tak ri cachijab che u tz'onoxic ri u to'banic ri Ajawaxel
3xukuje' che u c'otic qui chi' ri e k'axal tzij xukuje' chque ri e cojol tabal tok'ob ri e c'o chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: "¿La cakatakej na lo qui cojic tak atz'iak re bis xukuje' man

4 Então, a palavra do SENHOR dos Exércitos me veio a mim, dizendo:

5 Fala a todo o povo desta terra e aos sacerdotes: Quando jejuastes e pranteastes, no quinto e no sétimo mês, durante estes setenta anos, acaso, foi para mim que jejuastes, com efeito, para mim?

6 Quando comeis e bebeis, não é para vós mesmos que comeis e bebeis?

7 Não ouvistes vós as palavras que o SENHOR pregou pelo ministério dos profetas que nos precederam, quando Jerusalém estava habitada e em paz com as suas cidades ao redor dela, e o Sul e a campina eram habitados?

A desobediência foi a causa do cativeiro

8 A palavra do SENHOR veio a Zacarias, dizendo:

9 Assim falara o SENHOR dos Exércitos: Executai juízo verdadeiro, mostrai bondade e misericórdia, cada um a seu irmão;
10 não oprimais a viúva, nem o órfão, nem o estrangeiro, nem o pobre, nem intente cada um, em seu coração, o mal contra o seu próximo.
11 Eles, porém, não quiseram atender e, rebeldes, me deram as costas e ensurdeceram os ouvidos, para que não ouvissem.
12 Sim, fizeram o seu coração duro como diamante, para que não ouvissem a lei, nem as palavras que o SENHOR dos Exércitos enviara pelo seu Espírito,

4Entonces vino a mí la palabra del Señor de los ejércitos, diciendo:

5Habla a todo el pueblo de la tierra y a los sacerdotes, y di: «Cuando ayunabais y os lamentabais en el quinto y el séptimo mes durante estos setenta años, ¿ayunabais en verdad por mí?

6Y cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros mismos?

7¿No son estas las palabras que el Señor proclamó por medio de los antiguos profetas, cuando Jerusalén estaba habitada y próspera con sus ciudades a su alrededor, y el Neguev y la tierra baja estaban habitados?».

8Entonces vino la palabra del Señor a Zacarías, diciendo:
9Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Juicio verdadero juzgad, y misericordia y compasión practicad cada uno con su hermano.
10«No oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre, ni traméis el mal en vuestros corazones unos contra otros».

11Pero ellos rehusaron escuchar y volvieron la espalda rebelde y se taparon los oídos para no oír.

12Y endurecieron sus corazones como el diamante para no oír la ley ni las palabras que el Señor de los ejércitos había enviado por su Espíritu, por medio de

4Y la palabra del Señor de los ejércitos vino a mí, y me dijo:

5«Di a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes, lo siguiente: Todos estos años, cuando ustedes ayunaron y guardaron luto en los meses quinto y séptimo, ¿lo hicieron para mí?

6¿No es verdad que cuando ustedes comen y beben, lo hacen para ustedes mismos?»

7¿Y acaso no son estas palabras las mismas que el Señor proclamó por medio de los profetas de antaño, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, lo mismo que las ciudades de sus alrededores, y el Néguev y la Sefela?

El cautiverio como resultado de la desobediencia

8La palabra del Señor vino a Zacarías, y le dijo:

9«Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Juzguen ciñéndose a la verdad, y sea cada uno de ustedes misericordioso y compasivo con su hermano;
10no opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres; y nunca abriguen malos pensamientos en contra de sus hermanos.»
11Pero ellos no quisieron escuchar, sino que volvieron la espalda y se taparon los oídos para no oír;
12endurecieron su corazón como el diamante, para no oír la ley ni las palabras que el Señor de los ejércitos enviaba por medio de su espíritu y de los

cujwa' taj pa ri uro' ic' chujunab, jacha' ri ka takem ulok u banic c'ä camic?”
4Are' c'ut ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xinutzijobej, xubij c'u chwe:
5“Chabij che ronojel ri tinimit re ri ulew, xukuje' chque ri e cojol tabal tok'ob: ‘Quiya' i tzij chi man quixwa' taj, quebicoj c'u tak iwatz'iak re bis chupam ri uro' xukuje' ri uwuk ic' oxc'al lajuj (*70*) junab c'ut i chapom ulok u banic wa'. Man qui ban ta c'u wa' che ta u ya'ic nu k'ij,
6aretak c'u ne ri ix quixwa'ic xukuje' quixuq'uianic, quiban che ri kas iwutzil ix.’ ”
7¿La xa' ma ta e are' junam tak tzij wa' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel cumal ri ojer tak e k'axal tzij, aretak ri Jerusalen c'o pa jamaril nojinak c'u chque winak, xukuje' tak c'u e qui banom ri tinimit tak ri e c'o tak che u c'ulja xukuje' tak ri rulewal ri Negueb xukuje' ri lianic?

Ri man nimanic taj are cayo'w ri iwokataxic bic

8Ri Ajawaxel xutzijobej ri Zacariy ri k'axal tzij, xubij c'u che:
9“Are wa' ri takanic ri quinyao: Ri ix chibana' ri suq'uilal pa tak ri e i k'atan tak tzij, chebibana' ri utzil xukuje' chel tak i c'u'x chixo'l.
10Miwesaj canima' ri malca'nib, mawi ri minorib, mawi ri man e i winakil taj, mawi ri mebayib. Michomala' qui banic tak c'ax chbil tak iwib.”
11Are c'u ri tinimit xuk'il rib man xraj taj xnimanic. Conojel are xquiya' ri quij xquiban quib chi man queta'm taj.
12Xcabajirisaj ri canima' jacha' ta ne ri diamant, rech man caquitatabej taj ri tijonic xukuje' tak ri takomal ri xuya' u bixic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem

mediante os profetas que nos precederam; daí veio a grande ira do SENHOR dos Exércitos.

13 Visto que eu clamei, e eles não me ouviram, eles também clamaram, e eu não os ouvi, diz o SENHOR dos Exércitos.

14 Espalhei-os com um turbilhão por entre todas as nações que eles não conheceram; e a terra foi assolada atrás deles, de sorte que ninguém passava por ela, nem voltava; porque da terra desejável fizeram uma desolação.

Zacarias 8

São restaurada

1 Veio a mim a palavra do SENHOR dos Exércitos, dizendo:
2 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Tenho grandes zelos de Sião e com grande indignação tenho zelos dela.
3 Assim diz o SENHOR: Voltarei para Sião e habitarei no meio de Jerusalém; Jerusalém chamar-se-á a cidade fiel, e o monte do SENHOR dos Exércitos, monte santo.
4 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Ainda nas praças de Jerusalém sentar-se-ão velhos e velhas, levando cada um na mão o seu arrimo, por causa da sua muita idade.

5 As praças da cidade se encherão de meninos e meninas, que nelas brincarão.

6 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Se isto for maravilhoso aos olhos do restante deste povo

los antiguos profetas; vino, pues, gran enojo de parte del Señor de los ejércitos.

13Y sucedió que, como yo había clamado y ellos no habían querido escuchar, así ellos clamaron y yo no quise escuchar —dice el Señor de los ejércitos—

14sino que los dispersé en torbellino entre todas las naciones que no conocían. Y la tierra fue desolada tras ellos, sin que nadie fuera ni viniera; convirtieron la tierra deseable en desolación.

Zacarías 8

Futura paz y prosperidad de Sión

1Y vino la palabra del Señor de los ejércitos, diciendo:

2Así dice el Señor de los ejércitos: «He celado a Sión con gran celo, sí, con gran furor la he celado».

3Así dice el Señor: «Volveré a Sión y en medio de Jerusalén moraré. Y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte del Señor de los ejércitos, Monte Santo».
4Así dice el Señor de los ejércitos: «Aún se sentarán ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada uno con su bastón en la mano por causa de sus muchos días.

5Y las calles de la ciudad se llenarán de muchachos y muchachas que jugarán en sus calles».

6Así dice el Señor de los ejércitos: «Si en aquellos días esto parece muy difícil a los ojos del remanente

profetas de antaño. Por eso el Señor de los ejércitos se enojó en gran manera.

13Y sucedió que el Señor de los ejércitos no los escuchó cuando ellos clamaron, del mismo modo que ellos no lo escucharon cuando él clamó. Por eso dijo:

14«Yo los esparcí con un torbellino por todas las naciones que ellos no conocían, y por donde ellos pasaban la tierra quedaba desolada e intransitable, pues la tierra otrora deseable la convirtieron en un desierto.»

Zacarías 8

Dios promete restaurar a Jerusalén

1La palabra del Señor de los ejércitos vino a mí, y me dijo:

2«Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Es tan grande mi amor por Sión, que me lleno de celos y de ira.

3»Así ha dicho el Señor: Yo he restaurado a Sión, y viviré en medio de Jerusalén. Y Jerusalén será llamada “Ciudad de la Verdad”, y el monte del Señor de los ejércitos será llamado “Monte Santo”.
4»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Las calles de Jerusalén han de verse todavía habitadas por ancianos y ancianas, de edad tan avanzada que cada uno llevará su bastón en la mano.

5Y todavía volverán a llenarse sus calles con niños y niñas que jugarán en ellas.

6»Así dice el Señor de los ejércitos: Cuando llegue el día, esto podrá parecerles sorprendente a los sobrevivientes de este pueblo, pero ¿habrá de

rumal ri ruxlabal, cumal ri ojer tak k'axal u tzij. Rumal ri' ri Ajawaxel sibalaj xoyowaric,
13xubij c'ut: “Jacha' c'ut ri xquiban ri e are man xcaj taj xinquitatabej aretak quebensiq'uij, xukuje' c'u quinban in man quebentatabej taj aretak ri e are caquitz'onoj tok'ob chwe.
14Rumal ri' xebenjabuj jacha' ta ne ri rumal jun salc'um chquixo'l conojel ri nimak tak tinimit ri man queta'm ta qui wäch, xcanaj c'u can ri culew chquij ri xq'uextaj pa jun chaki'j uwo sak ri man c'o ta jachin jun ri cacuin taj cäjeki' ta chila'. ¡Jun je'lalaj ulew, are c'u ri e are' xquijalwächij pa jun toloticalaj juyub ri man c'o ta chi cac'am che!”

Ri Zacariy 8

Ri u chi'nic ri Ajawaxel

1Ri Ajawaxel, ri c'o ronojel cuinem, xuya' we tzijol ri' chwe:
2“Are wa' ri quinbij in: ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem. Quinna' nimak tak achixomanic chrij ri Sion, achixomanic tak ruc' oyowarem.
3Quintzelej c'u na pa Jerusalen, rech quinjekel chila'. Jicalaj Tinimit cuchi'x c'u na ri Jerusalen, are c'u ri u juyub ri Ajawaxel, ri c'o ronojel u cuinem, Juyub Tastalic cuchi'x na.
4Ri'jab tak tatayib xukuje' ri'jab tak chuchuyib quet'uyi chi na pa ri c'ayibal re Jerusalen, cäquitok'ela' tak quib chque tak ri qui ch'amiy rumal rech chi sibalaj e ri'jab chic.
5Chi alaj tak alabom chi alaj tak alitomab quequinojisaj na ri c'ayibal ri e c'o chupam ri tinimit quebetz'en c'u na chquipam.

6Pa ri k'ijol ri' ronojel wa' je ta ne ri ma ta bantajel chquiwäch ri e to'tajinak can che ri nu tinimit; are

naqueles dias, será também maravilhoso aos meus olhos? – diz o SENHOR dos Exércitos.
7 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Eis que salvarei o meu povo, tirando-o da terra do Oriente e da terra do Ocidente;
8 eu os trarei, e habitarão em Jerusalém; eles serão o meu povo, e eu serei o seu Deus, em verdade e em justiça.
9 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Sejam fortes as mãos de todos vós que nestes dias ouvis estas palavras da boca dos profetas, a saber, nos dias em que foram postos os fundamentos da Casa do SENHOR dos Exércitos, para que o templo fosse edificado.
10 Porque, antes daqueles dias, não havia salário para homens, nem os animais lhes davam ganho, não havia paz para o que entrava, nem para o que saía, por causa do inimigo, porque eu incitei todos os homens, cada um contra o seu próximo.

11 Mas, agora, não serei para com o restante deste povo como nos primeiros dias, diz o SENHOR dos Exércitos.

12 Porque haverá sementeira de paz; a vide dará o seu fruto, a terra, a sua novidade, e os céus, o seu orvalho; e farei que o resto deste povo herde tudo isto.

13 E há de acontecer, ó casa de Judá, ó casa de Israel, que, assim como fostes maldição entre as nações, assim vos salvarei, e sereis bênção; não temais, e sejam fortes as vossas mãos.

de este pueblo, ¿será también muy difícil a mis ojos?» —declara el Señor de los ejércitos.
7Así dice el Señor de los ejércitos: «He aquí, salvaré a mi pueblo de la tierra del oriente y de la tierra donde se pone el sol;
8y los traeré y habitarán en medio de Jerusalén; y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios en verdad y en justicia».
9Así dice el Señor de los ejércitos: «Sean fuertes vuestras manos, vosotros que escucháis en estos días estas palabras de la boca de los profetas, los cuales hablaron el día en que se pusieron los cimientos de la casa del Señor de los ejércitos para la reedificación del templo.

10Porque antes de aquellos días no había paga para hombre ni paga para el ganado; y no había paz para el que salía o entraba a causa del enemigo, y yo puse a todos los hombres unos contra otros.

11Pero ahora yo no trataré al remanente de este pueblo como en los días pasados» —declara el Señor de los ejércitos.

12«Porque habrá simiente de paz: la vid dará su fruto, la tierra dará su producto y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo herede todas estas cosas.

13Y sucederá que como fuisteis maldición entre las naciones, casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré para que seáis bendición. No temáis, mas sean fuertes vuestras manos».

parecerme sorprendente también a mí? —Palabra del Señor de los ejércitos.
7»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: ¡Miren! Yo salvaré a mi pueblo del país de oriente, y del país de occidente.
8Yo los traeré, y los haré habitar en el corazón mismo de Jerusalén, y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios en verdad y en justicia.

9»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Ustedes, los que ahora y desde que se echaron los cimientos del templo del Señor de los ejércitos para edificar el templo, escuchan estas palabras de labios de los profetas, ¡ármense de valor!

10Porque antes de ahora, por culpa del enemigo ni los trabajadores recibían su salario ni los animales recibían su alimento, ni había paz tampoco para los que salían de viaje o volvían, pues yo puse a todos en contra de todos.

11Pero a los sobrevivientes de este pueblo no los trataré como antes lo hice. —Palabra del Señor de los ejércitos.

12»Más bien, habrá paz cuando se siembre, y las vides darán su fruto, y la tierra rendirá sus cosechas, y los cielos prodigarán su rocío. Yo haré que los sobrevivientes de este pueblo tomen posesión de todo esto.
13Así que ustedes, los de la casa de Judá y de la casa de Israel, no deben tener miedo de nada, sino armarse de valor, porque así como han sido motivo de maldición entre las naciones, así también los salvaré, para que sean motivo de bendición.

c'u ri chwe in man je ta quel wa' chnuwäch. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic:
7In quinto'tajisaj na ri nu tinimit rech man käkaj ta pa u k'ab ri ulew aj elebal k'ij xukuje' pa u k'ab ri ulew aj u kajebal k'ij,
8quinc'am c'u na ulok pa Jerusalen rech cajeki' chi'. Are c'u ri e are' quebux na nu tinimit, are c'u ri in quinux na qui Dios, ruc' jicomal xukuje' suq'uilal."

9Are wa' ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: "Chebicojo' tak i chuk'ab, ix ri e i tom tak ri tzij ri e qui bim tak ri e k'axal tak tzij, kas pa ri k'ij aretak xecoj tak ri tac'alibal che ri u tz'akatisaxic u yaquic ri rachoch ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

10Rumal rech chi c'ä pa tak we k'ij ri' man c'o ta tojbal can quech tak ri winak mawi e quech tak ri awaj. Xukuje' u mac c'u rech ri c'ulel man c'o ta jamaril chque ri e jekel chila'; are c'u ri in xeben coj ri jule' che qui c'ulelaxic ri niq'uiaj chic.
11Are c'u ri camic, chque ri e to'tajinak can che we tinimit ri' man je ta chi quenbana' jacha' ri xinban can pa ri nabe tak k'ij. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinjiquiba' u bixic.
12Are' c'u ri jamaril catictaj na chquixo'l. Ri u che'al uva tak ri caquiya' tak na ri qui wächinic; ri ulew ri e u wächinic tak ri quebuya'; ri caj ri u räxk'ab. Are c'u ri in quenya' na ronojel wa' chque ri e to'tajinak can che ri nu tinimit rech caquechbej.
13Je c'u ri' jacha' ri ix, ri ix aj judeyib xukuje' ri ix ri ix aj israelib, xixux can c'okobal chquixo'l ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic, jeri' ri in camic quixinto'tajisaj na quinban c'u na chi quixux tewichibal. ¡Mixe'j iwib! ¡Chebicojo tak i chuk'ab!"

14 Porque assim diz o SENHOR dos Exércitos: Como pensei fazer-vos mal, quando vossos pais me provocaram à ira, diz o SENHOR dos Exércitos, e não me arrependi,

15 assim pensei de novo em fazer bem a Jerusalém e à casa de Judá nestes dias; não temais.

16 Eis as coisas que deveis fazer: Falai a verdade cada um com o seu próximo, executai juízo nas vossas portas, segundo a verdade, em favor da paz;

17 nenhum de vós pense mal no seu coração contra o seu próximo, nem ame o juramento falso, porque a todas estas coisas eu aborreço, diz o SENHOR.

18 A palavra do SENHOR dos Exércitos veio a mim, dizendo:

19 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: O jejum do quarto mês, e o do quinto, e o do sétimo, e o do décimo serão para a casa de Judá regozijo, alegria e festividades solenes; amai, pois, a verdade e a paz.

20 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Ainda sucederá que virão povos e habitantes de muitas cidades;

21 e os habitantes de uma cidade irão à outra, dizendo: Vamos depressa suplicar o favor do SENHOR e buscar ao SENHOR dos Exércitos; eu também irei.

22 Virão muitos povos e poderosas nações buscar em Jerusalém ao SENHOR dos Exércitos e suplicar o favor do SENHOR.

14Porque así dice el Señor de los ejércitos: «Tal como me propuse haceros mal cuando vuestros padres me hicieron enojar» —dice el Señor de los ejércitos— «y no me he arrepentido,

15así me he propuesto en estos días volver a hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá. ¡No temáis!

16Estas son las cosas que debéis hacer: decid la verdad unos a otros, juzgad con verdad y con juicio de paz en vuestras puertas,

17no traméis en vuestro corazón el mal uno contra otro, ni améis el juramento falso; porque todas estas cosas son las que odio» —declara el Señor.

18Entonces la palabra del Señor de los ejércitos vino a mí, diciendo:

19Así dice el Señor de los ejércitos: «El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo y el ayuno del décimo se convertirán para la casa de Judá en gozo, alegría y fiestas alegres. Amad, pues, la verdad y la paz».

20Así dice el Señor de los ejércitos: «Y será que aun vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades;

21y los habitantes de una irán a otra, diciendo: "Vamos sin demora a implorar el favor del Señor, y a buscar al Señor de los ejércitos. Yo también iré".

22Y vendrán muchos pueblos y naciones poderosas a buscar al Señor de los ejércitos en Jerusalén y a implorar el favor del Señor».

14»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Así como pensé en hacerles daño cuando sus padres me hicieron enojar, y no me arrepentí, yo, el Señor de los ejércitos, les digo

15que, por el contrario, ahora he decidido tratar con bondad a Jerusalén y a la casa de Judá. Así que no tengan miedo.

16Lo que sí deben hacer es hablar siempre a su prójimo con la verdad, y juzgar en sus tribunales siempre con apego a la verdad y a lo conducente a la paz.

17Nadie debe pensar en hacerle daño a su prójimo, ni deleitarse en hacer juramentos falsos, porque nada de esto lo soporto.» —Palabra del Señor.

18La palabra del Señor de los ejércitos vino a mí, y me dijo:

19«Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Los ayunos del cuarto mes, y de los meses quinto, séptimo y décimo, serán para la casa de Judá motivo de gozo y alegría, y de gran celebración. Así que amen la verdad y la paz.

20»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Van a venir pueblos y habitantes de muchas ciudades,

21los cuales irán de ciudad en ciudad, diciendo: "Vayamos a implorar el favor del Señor. Vayamos a buscar al Señor de los ejércitos. Yo también iré."

22Y muchos pueblos y naciones poderosas vendrán a Jerusalén, para buscarme e implorar mi favor. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

14Are wa' cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: "In xinchomaj can u c'äjisaxic qui wäch ri e i mam aretak xquiban chwe chi xyactaj ri woyowal, xinjekeba' c'ut ri quenbana' na.

15Are c'u ri camic, nu chomam u banic utzil che ri Jerusalen xukuje' che ri Juda. Rumal c'u ri' mixe'j iwib.

16Are wa' ri rajawaxic u banic iwumal amak'el: Amak'el are chibij ri kastzij chixo'l ri jun ruc' ri jun chic, chixk'atantzij ruc' suq'uilal chitzucuj ri jamarisanic pa tak ri k'atbal tzij;

17mebibanala' c'ax chbil tak iwib mawi xak lok' miban ri chi'nic ri kas cäban na ruc' subunic. Rumal rech chi ri in quinwetzelaj u wäch ronojel wa'. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."

18Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xinutzijobej, xubij c'u chwe:

19"Ri u ya'ic i tzij chi man quixwa' taj que tak ri ucaj ic', uro', uwuk xukuje' ulajuj quejalwächitaj na quebux na quicotemal, pa nimak'ij ruc' quicotemal chque ri e rija'lil ri Juda. ¡Chilok'ok'ej ba, ix, ri kastzij xukuje' ri jamaril!"

20Are wa' ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem: "C'ä quepe chi c'u na winak, winak ri e jekel chquipam tak tinimit ri nimak qui k'ij.

21E are' c'u ri e re jun tinimit quebe na cuc' ri e re jule' chic, caquibij c'u na chque: '¡Jo' che u tzucuxic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem jekatz'onoj c'u che chi chujutewichi'j!' E are' chi c'u ri jule' caquitzelej na u bix chque: '¡Xukuje' ri uj cujbe na!'

22E q'ui c'u na ri tinimit xukuje' nimak tak tinimit ri quepe na pa Jerusalen che u tzucuxic ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem che c'u u tz'onoxic che chi chetewichi'x rumal.

23 Assim diz o SENHOR dos Exércitos: Naquele dia, sucederá que pegarão dez homens, de todas as línguas das nações, pegarão, sim, na orla da veste de um judeu e lhe dirão: Iremos convosco, porque temos ouvido que Deus está convosco.

Zacarias 9

O castigo de diversos povos

1 A sentença pronunciada pelo SENHOR é contra a terra de Hadraque e repousa sobre Damasco, porque o SENHOR põe os olhos sobre os homens e sobre todas as tribos de Israel;
2 também repousa sobre Hamate, que confina com ele, sobre Tiro e Sidom, cuja sabedoria é grande.

3 Tiro edificou para si fortalezas e amontoou prata como o pó e ouro, como a lama das ruas.

4 Eis que o SENHOR a despojará e precipitará no mar a sua força; e ela será consumida pelo fogo.

5 Asquelom o verá e temerá; também Gaza e terá grande dor; igualmente Ecrom, porque a sua esperança será iludida; o rei de Gaza perecerá, e Asquelom não será habitada.

6 Povo bastardo habitará em Asdode, e exterminarei a soberba dos filisteus.

7 Da boca destes tirarei o sangue dos sacrifícios idólatras e, dentre os seus dentes, tais abominações; então, ficarão eles como um restante para o nosso Deus; e serão como chefes em Judá, e Ecrom, como jebuseu.

23Así dice el Señor de los ejércitos: «En aquellos días diez hombres de todas las lenguas de las naciones asirán el vestido de un judío, diciendo: "Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros" ».

Zacarías 9

Juicio contra las naciones vecinas

1Profecía de la palabra del Señor contra la tierra de Hadrac y Damasco, su lugar de reposo (porque hacia el Señor están puestos los ojos de los hombres y de todas las tribus de Israel),
2y también Hamat, que linda con ella, y Tiro y Sidón, aunque sean muy sabias.

3Tiro se ha edificado una fortaleza, y ha amontonado plata como polvo y oro como barro de las calles.

4He aquí, el Señor la despojará, arrojará al mar su riqueza y ella será consumida por el fuego.

5Ascalón lo verá y temerá, también Gaza, y se retorcerá con gran dolor, lo mismo Ecrón, pues su esperanza ha sido confundida. Además perecerá el rey de Gaza, y Ascalón no será habitada.

6Un pueblo bastardo habitará en Asdod, y yo destruiré el orgullo de los filisteos.

7Quitaré la sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes. Entonces él será también un remanente para nuestro Dios, será como una tribu en Judá, y Ecrón será como el jebuseo.

23»Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Cuando lleguen esos días, diez hombres de diferentes naciones y lenguas se aferrarán al manto de un judío y le dirán: "¡Permítannos acompañarlos, pues sabemos que Dios está con ustedes!"»

Zacarías 9

El castigo para las naciones vecinas

1La palabra profética del Señor está en contra de la tierra de Jadrac y de Damasco. Ciertamente, todas las tribus de Israel, y la humanidad entera, deben volver los ojos al Señor,
2lo mismo que Jamat, vecina de Tiro y Sidón, a pesar de su sabiduría.
3Y aunque Tiro edificó una fortaleza para sí, y amontonó plata y oro como si amontonara el polvo o el lodo de las calles,

4el Señor la despojará de sus riquezas, acabará con su poderío marítimo, y hará que el fuego la consuma.

5Cuando Ascalón vea esto, se llenará de miedo, y Gaza sufrirá en gran manera, lo mismo que Ecrón, porque verá desvanecerse su esperanza. El rey de Gaza perecerá, y Ascalón se quedará deshabitada.

6Asdod será habitada por extraños. «Yo pondré fin a la soberbia de los filisteos:

7les quitaré la sangre de la boca, y de entre los dientes les arrancaré sus abominaciones." Pero quedará también un remanente para nuestro Dios, y en Judá ellos serán como capitanes, y los de Ecrón serán como los jebuseos.

23Chupam ri k'ijol ri' lajuj winak ri e quech jule' nimak tak tinimit chic caquichap na jun aj judey che ri ratz'iak, caquibij c'u na che: '¡Cakaj cujbe iwuc', ka tom c'ut chi c'o ri Dios iwuc'!' "

Ri Zacariy 9

Ri u c'äjisaxic qui wäch tak ri c'ulja nimak tak tinimit

1Are tzijobenic wa' ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che u banic c'ax che ri ulew re Hadrac xukuje' ri tinimit Damasc: "Ri tinimit tak re Siriy e rech ri Ajawaxel, xak junam xukuje' cuc' conojel tak ri amak' re Israel.
2Xukuje' e rech ri Hamat, qui c'ulja tak we tinimit ri', ri Tir xukuje' ri Sidon ruc' ronojel ri retamanic.
3Ri Tir xebuyac to'bal tak rib, xumuluba' ri k'an puak xukuje' ri sak puak jacha' ta ne ri cuban ri winak ri cumuluba' ri rulewal bo'j.
4Are c'u ri Ajawaxel caresaj na ronojel che, cuq'uiak c'u na ri u k'inomal chupam ri plo, kas c'u cujarisaj na ri tinimit.
5Aretak ri tinimit re Ascalon caril wa', canoj na che xe'n ib. Ri Gaz sibalaj cacoch'och'en na, e are tak c'ut ri e reyebal tak c'u'x ri Ecron quecanaj cho tak ri ulew. ¡Ri Ga man c'o ta rajawinel cäcanajic, ri Ascalon man c'o ta e u winakil quecanajic!
6Pa Asdod e yujtal tak ri winak ri quejeki' na chila', jewa' quenbana' na che u mach'irisaxic ri nimal ri quec'amow ri aj pilisteyib.
7Quinwesaj na pa qui chi' ri ti'j ruc' quic' ri cäquitijo, xukuje' pa qui ware ri k'obisabal ri man ya'tal ta qui tijic. Chque c'ut we winak ri' e c'o jujun ri quecanaj can chwe; quebux c'u na u tz'akatil ri Juda, are c'u ri Ecron cux na jacha' ri e aj jebuseyib.

8 Acampar-me-ei ao redor da minha casa para defendê-la contra forças militantes, para que ninguém passe, nem volte; que não passe mais sobre eles o opressor; porque, agora, vejo isso com os meus olhos.

O Rei vem de Sião

9 Alegra-te muito, ó filha de Sião; exulta, ó filha de Jerusalém: eis aí te vem o teu Rei, justo e salvador, humilde, montado em jumento, num jumentinho, cria de jumenta.

10 Destruirei os carros de Efraim e os cavalos de Jerusalém, e o arco de guerra será destruído. Ele anunciará paz às nações; o seu domínio se estenderá de mar a mar e desde o Eufrates até às extremidades da terra.

11 Quanto a ti, Sião, por causa do sangue da tua aliança, tirei os teus cativos da cova em que não havia água.

12 Voltai à fortaleza, ó presos de esperança; também, hoje, vos anuncio que tudo vos restituirei em dobro.

13 Porque para mim curvei Judá como um arco e o enchi de Efraim; suscitarei a teus filhos, ó Sião, contra os teus filhos, ó Grécia! E te porei, ó Sião, como a espada de um valente.

14 O SENHOR será visto sobre os filhos de Sião, e as suas flechas sairão como o relâmpago; o SENHOR

8Y yo acamparé junto a mi casa como un guardián para que nadie vaya ni venga, y no pasará más sobre ellos el opresor, porque ahora he visto con mis ojos.

Restauración del pueblo

9Regocíjate sobremanera, hija de Sión. Da voces de júbilo, hija de Jerusalén. He aquí, tu rey viene a ti, justo y dotado de salvación, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de asna.

10Destruiré el carro de Efraín y el caballo de Jerusalén, y el arco de guerra será destruido. Él hablará paz a las naciones, y su dominio será de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra.

11Y en cuanto a ti, por la sangre de mi pacto contigo, he librado a tus cautivos de la cisterna en la que no hay agua.

12Volved a la fortaleza, oh cautivos de la esperanza; hoy mismo anuncio que el doble te restituiré.

13Porque entesaré a Judá como mi arco, y cargaré el arco con Efraín. Incitaré a tus hijos, oh Sión, contra tus hijos, oh Grecia, y te haré como espada de guerrero.

14Entonces el Señor aparecerá sobre ellos, y saldrá como un rayo su flecha; el Señor Dios tocará la trompeta, y caminará en los torbellinos del sur.

8«Entonces acamparé alrededor de mi casa para vigilarla, para que nadie entre ni salga, y nunca más habrá quien oprima a mi pueblo, porque esta vez yo mismo los estaré vigilando.»

El futuro rey de Sión

9«¡Llénate de alegría, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu rey viene a ti, justo, y salvador y humilde, y montado sobre un asno, sobre un pollino, hijo de asna.

10Yo destruiré los carros de guerra de Efraín y los briosos caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán hechos pedazos. Tu rey anunciará la paz a las naciones, y su señorío se extenderá de mar a mar, y del río Éufrates a los límites de la tierra.

11»También tú serás salvada por la sangre de tu pacto, y yo sacaré a tus presos de esa cisterna sin agua.

12¡Vuelvan, pues, a la fortaleza, prisioneros de la esperanza! En este preciso día yo les hago saber que les devolveré el doble de lo que perdieron.

13Ya he tensado a Judá como un arco, y de Efraín he hecho una flecha; voy a incitar a los hijos de Sión contra los hijos de Grecia, y haré de ti una espada de guerrero.»

14Entonces se verá cómo el Señor los cubre, y cómo su dardo sale como un relámpago. Y el Señor tocará

8Are c'u ri in quinoc na il che u to'ic tak qui wi' ri e wech rech man quekaj ta pa qui k'ab apachique winak ri coc'ow waral. Ri c'axc'obisanel man quebuc'axc'obisaj ta chi na, are c'u ri in quinoc na il che chajinic cuc' ri kas e nu bak'wäch.”

Ri rajawinel ri Israel ri cäpe na

9¡Sibalaj chatquicotok tinimit Sion! ¡Chatbixon rumal quicotemal, tinimit re Jerusalen! Ri awajawinel cäpe na awuc', suc' xukuje' ch'äcanel, mach'al c'ut, quiejeninak chrij jun bur, chrij jun alaj bur, ral jun ati't bur.

10Ri are' cusachisaj na qui wäch tak ri e u carwaj ri Eprain, ri e u quiej tak ri Jerusalen xukuje' tak ri q'uiakbal ch'ab re ch'o'j. Cuya' na u bixic jamaril chque ri nimak tak tinimit cajawin c'u na chuchi' ri jun plo c'a chuchi' ri jun plo chic, cachaptaj ruc' ri Euprats queq'uis na c'ä che ri u q'uisbal jutz' rech ri uwächulew.

Ri u colomaxic ri Israel

11Are wa' cubij ri Ajawaxel: “Jerusalen, rumal ri u quiq'uel ri a c'ulwächinic in quebenwesaj na chupam ri chaki'j c'ua' ri e awajpache' ri e c'o chupam.

12¡Ix, ri ix c'o che pataninelab ri amak'el c'o iweyebal c'uxaj, chixtzelej chupam ri cowilaj i tinimit! Quinbij chiwe chi ri tewichibal ri quenya' chiwe quincamulij na che u q'uexwäch ri c'ax ri xiriko.

13Nu tanim ri nu q'uiakbal ch'ab re ch'o'j, ri are' ri Juda, nu cojom c'ut ri nu ch'ab che, ri are' ri Eprain. Chawe Sion quinban na chi catux jun ch'ich' re ch'o'j, queben walijisaj na ri e a c'ojol che u banic c'ax chque ri e qui c'ojol ri aj Gres.”

14Ri Ajawaxel cuc'ut na rib puwi' ri u tinimit; quebutzokopij tak na ri e u ch'ab e jacha' ta ne cakulja. Ri Dios, ri Ajawaxel, cok'isan na ri trompet

Deus fará soar a trombeta e irá com os redemoinhos do Sul.

15 O SENHOR dos Exércitos os protegerá; eles devorarão os fundibulários e os pisarão; também beberão deles o sangue como vinho; encher-se-ão como bacias do sacrifício e ficarão ensopados como os cantos do altar.

16 O SENHOR, seu Deus, naquele dia, os salvará, como ao rebanho do seu povo; porque eles são pedras de uma coroa e resplandecem na terra dele.

17 Pois quão grande é a sua bondade! E quão grande, a sua formosura! O cereal fará florescer os jovens, e o vinho, as donzelas.

Zacarias 10

Deus abençoará Judá e Israel

1 Pedi ao SENHOR chuva no tempo das chuvas serôdias, ao SENHOR, que faz as nuvens de chuva, dá aos homens aguaceiro e a cada um, erva no campo.

2 Porque os ídolos do lar falam coisas vãs, e os adivinhos vêem mentiras, contam sonhos enganadores e oferecem consolações vazias; por isso, anda o povo como ovelhas, aflito, porque não há pastor.

3 Contra os pastores se acendeu a minha ira, e castigarei os bodes-guias; mas o SENHOR dos Exércitos tomará a seu cuidado o rebanho, a casa de Judá, e fará desta o seu cavalo de glória na batalha.

15El Señor de los ejércitos los defenderá; ellos devorarán y pisotearán las piedras de la honda, beberán y alborotarán como embriagados de vino, se llenarán como tazón de sacrificio, empapados como las esquinas del altar.

16Los salvará el Señor su Dios aquel día como rebaño de su pueblo; porque como piedras de una corona brillan sobre su tierra.

17Pues ¡cuánta es su gracia y cuánta su hermosura! El trigo hará florecer a los jóvenes y el mosto a las doncellas.

Zacarías 10

Promesas de bendición

1Pedid lluvia al Señor en el tiempo de la lluvia tardía, al Señor que hace los nubarrones; Él les dará aguaceros, y hierba en el campo a cada uno.

2Porque los terafines hablan iniquidad, y los adivinos ven visiones mentirosas, y cuentan sueños falsos; en vano dan consuelo. Por tanto, el pueblo vaga como ovejas, está afligido porque no hay pastor.

3Contra los pastores se enciende mi ira, y a los machos cabríos castigaré; porque el Señor de los ejércitos ha visitado su rebaño, la casa de Judá, y hará de ellos como su caballo de honor en la batalla.

la trompeta, mientras avanza entre los torbellinos del sur.

15El Señor de los ejércitos les dará su protección, y ellos lo destruirán todo: despedazarán las piedras para las hondas, y beberán y se carcajearán como embriagados de vino, y se derramarán sus copas como los cuernos del altar.

16Cuando llegue ese día, el Señor su Dios salvará a su pueblo como si fuera un rebaño, y los exaltará en su tierra como a las piedras de una diadema.

17¡Cuánta bondad, y cuánta hermosura! ¡El trigo y el vino llenarán de alegría a los jóvenes y a las doncellas!

Zacarías 10

El Señor salvará a su pueblo

1Pidan ustedes al Señor que llueva en la estación tardía, y el Señor enviará relámpagos y a cada uno le dará lluvia abundante y hierba verde en el campo.

2Los terafines han comunicado mensajes sin sentido, los adivinos tienen visiones falsas, hablan de sueños ilusorios, y el consuelo que dan no sirve para nada. Por eso el pueblo sufre y vaga sin rumbo, como ovejas sin pastor.

3«Mi enojo se ha encendido contra los pastores. Yo castigaré a los jefes.» Sí, el Señor de los ejércitos vendrá al encuentro de su rebaño, que es la casa de

cunim c'u na rib chupam ri quiakik' jäb re ri mox ri elebal k'ij.

15Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cuto' na qui wi' ri e rech, ri e are' quequitac'alej na canok tak ri cabaj quech ri aj iquiak' quequibik' c'u na tak ri quequiban qui c'ulel chque; quecuq'uiaj na ri qui quiq'uel jacha' ta ne ruq'uiaxic u wa'l uva, quequinojisaj na quib chque e jacha' ta ne jun nimalaj lak, e jacha' ta ne ri e ruc'a' ri porobal.

16Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel ri u Dios cuto'tajisaj na ri u tinimit jacha' ta ne jumulaj chij, quejuluw c'u na ri kas e rech chupam ri kas culew e jacha' ta ne tak ri abaj ri pakal cajil ri e c'o che jun corona.

17¡Sibalaj utz, sibalaj je'lic cux na ri ulew! Ruc' ri u tz'ebenic ri u trico xukuje' ri u wa'l u uva, ri e kalabom tak xukuje' ri e kalitomab tak catiltit cakan qui k'ab queq'uiy na.

Ri Zacariy 10

Ri qui to'tajisaxic tak ri aj israelib

1Chitz'onoj che ri Ajawaxel ri q'uisbal tak jäb, are' c'u ri Ajawaxel ri queyo'w tak ri caypa', quebutak na ulok chiwe ruc' tz'ebenic, chque c'u conojel cuya' na k'ayes pa tak ri juyub.

2Ri qui tzij ri e diosib xa' e banoj tzij, ri quequil ri ch'obonelab xa e subunic. Ri caquiya' tak qui bixic chi quec'ulmatajic xa' e ichic' ri man c'o ta qui bel, xukuje' tak ri qui tzij ri quequiya' cu'bisabal c'uxaj xak e tetoj qui pam. Rumal ri' ri tinimit xak cätancaric jacha' ta ne jumulaj chij, curik c'ax u mac rech chi man c'o ta rajyuk'.

3Rumal ri' cubij ri Ajawaxel: “Ri nu c'anal nicowinak chquij tak ri ajyuk'ab, quinc'äjisaj c'u na qui wäch ri e c'amal tak u be ri nu tinimit.” Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quebuchajij ri e u jumulaj, chque

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
		Judá, y les dará el privilegiado lugar de un corcel de batalla.	ri e rija'lil ri Juda, cubana' na cowilaj u quiej chque, pa ri ch'o'j.
4 De Judá sairá a pedra angular; dele, a estaca da tenda; dele, o arco de guerra; dele sairão todos os chefes juntos.	4De él saldrá la piedra angular, de él la clavija, de él el arco de guerra, de él todo gobernante; juntos	4De la casa de Judá saldrá la piedra angular, la clavija, el arco de guerra, y también todo opresor.	4Chque ri e are' quel wi na ri Abaj ri Tz'apibal u wi' ri chac, ri Ch'ic re Lic'om xukuje' ri Q'uiakbal Ch'ab re Ch'o'j. Chque ri are' quebel wi na conojel ri c'amal tak be.
5 E serão como valentes que, na batalha, pisam aos pés os seus inimigos na lama das ruas; pelejarão, porque o SENHOR está com eles, e envergonharão os que andam montados em cavalos.	5serán como valientes, que en la batalla huellan al enemigo en el barro de las calles; pelearán, porque el Señor estará con ellos, y serán avergonzados los que montan a caballo.	5Serán como los guerreros que, en la batalla, pisotean al enemigo en el lodo de las calles. Combatirán, porque el Señor estará con ellos, y los soldados de caballería quedarán avergonzados.	5Quebux na e jacha' ta ne ajch'ojab ri caquixak'alej ri t'ac xo'l tak ri ja; caquicoj na qui chuk'ab rumal rech chi c'o ri Ajawaxel cuc', caquesaj c'u na qui q'uixbal tak ri ajquiejab.
6 Fortalecerei a casa de Judá, e salvarei a casa de José, e fá-los-ei voltar, porque me compadeço deles; e serão como se eu não os tivera rejeitado, porque eu sou o SENHOR, seu Deus, e os ouvirei.	6Fortaleceré la casa de Judá y la casa de José salvaré, y los haré volver porque me he compadecido de ellos; y serán como si no los hubiera rechazado, porque yo soy el Señor su Dios, y les responderé.	6«Yo fortaleceré la casa de Judá, y protegeré la casa de José. Yo los haré volver, porque me he compadecido de ellos. Todo será como si jamás los hubiera rechazado, porque yo soy el Señor su Dios, y les responderé.»	6Cacha' ri Ajawaxel: “In quinya' na qui chuk'ab ri e rija'lil ri Juda quebento'tajisaj c'u na ri e rija'lil ri Jose. Quinc'am na qui be quebentzelej na chupam ri culew, rumal rech chi quel nu c'u'x chque. Quebux c'u na jacha' ta ne ri ma ta c'o jubik' ri xinwetzelaj ta wi qui wäch, in c'ut ri Ajawaxel ri qui Dios, ri quebench'ob tak ri e qui bochi'nic chwe.
7 Os de Efraim serão como um valente, e o seu coração se alegrará como pelo vinho; seus filhos o verão e se alegrarão; o seu coração se regozijará no SENHOR.	7Efraín será como un valiente, y se alegrará su corazón como por el vino; sus hijos lo verán y se alegrarán, y se regocijará su corazón en el Señor.	7Efraín será semejante a un guerrero, y su corazón se regocijará como si bebiera vino. También sus hijos lo verán, y se alegrarán; su corazón se gozará en el Señor.	7Ri Eprain cux na jacha' ta ne jun ajch'o'j. Ri ranima' cäquicot na jacha' ta ne ruc' u wa'l uva. Aretak c'u cäilic quequicot na ri e ralc'ual. ¡Ri ranima' cäquicot na rumal rech ri Ajawaxel!
8 Eu lhes assobiarei e os ajuntarei, porque os tenho remido; multiplicar-se-ão como antes se tinham multiplicado.	8Y les silbaré para reunirlos, porque los he redimido; y serán tan numerosos como eran.	8«Yo les daré la señal de que vuelvan, y volveré a reunirlos. Cuando los haya redimido; volverán a multiplicarse como antes.	8In quebensiq'uij na xukuje' quebenmulij na, rumal rech chi e nu to'tajisam. Sibalaj c'u queq'uiyir chi na e jacha' ri cajilabal pa jun k'ij canok.
9 Ainda que os espalhei por entre os povos, eles se lembram de mim em lugares remotos; viverão com seus filhos e voltarão.	9Cuando yo los esparza entre los pueblos, aun en lejanas tierras se acordarán de mí, y vivirán con sus hijos, y volverán.	9Aunque los esparcí entre los pueblos, aun en los países más lejanos se acordarán de mí; y volverán con los hijos con quienes vivieron.	9In xebenjabuj chquixo'l ri nimak tak tinimit pune' c'u ne naj e c'o wi, xinnataj chque, c'o c'u na jun k'ij quetzelej ulok e cachilam tak ri calc'ual.
10 Porque eu os farei voltar da terra do Egito e os congregarei da Assíria; trá-los-ei à terra de Gileade e do Líbano, e não se achará lugar para eles.	10Los haré volver de la tierra de Egipto, y de Asiria los recogeré; los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, hasta que no haya sitio para ellos.	10Yo los haré volver de Egipto, y los recogeré de Asiria, y los traeré a las tierras de Galaad y del Líbano, y todas esas tierras no les serán suficientes.	10Quinban na chque chi quetzelej ulok quebel na ulok pa Ejipt, quebenwesaj na ulok pa Asir, quebenc'am na bic pa Galaad xukuje' pa ri Libano, sibalaj c'u queq'uiyir na chi man cubana' ta chic ri c'olbal chque.
11 Passarão o mar de angústia, as ondas do mar serão feridas, e todas as profundezas do Nilo se secarão;	11Pasarán por el mar de la angustia, y Él herirá las olas en el mar y se secarán todas las profundidades	11»Cuando pasen por el mar turbulento, yo golpearé las olas del mar y secaré las profundidades del río.	11Quek'ax na pa ri plo ri c'o pa Ejipt, quebensoc na ri e u wäch ri ja. Quintzajisaj na ri Nil c'ä chuxe',

então, será derribada a soberba da Assíria, e o cetro do Egito se retirará.
12 Eu os fortalecerei no SENHOR, e andarão no seu nome, diz o SENHOR.

Zacarias 11

1 Abre, ó Líbano, as tuas portas, para que o fogo consuma os teus cedros.

2 Geme, ó cipreste, porque os cedros caíram, porque as mais excelentes árvores são destruídas; gemei, ó carvalhos de Basã, porque o denso bosque foi derribado.

3 Eis o uivo dos pastores, porque a sua glória é destruída! Eis o bramido dos filhos de leões, porque foi destruída a soberba do Jordão!

A parábola do bom pastor

4 Assim diz o SENHOR, meu Deus: Apascenta as ovelhas destinadas para a matança.
5 Aqueles que as compram matam-nas e não são punidos; os que as vendem dizem: Louvado seja o SENHOR, porque me tornei rico; e os seus pastores não se compadecem delas.

6 Certamente, já não terei piedade dos moradores desta terra, diz o SENHOR; eis, porém, que entregarei os homens, cada um nas mãos do seu próximo e nas mãos do seu rei; eles ferirão a terra, e eu não os livrarei das mãos deles.

7 Apascentai, pois, as ovelhas destinadas para a matança, as pobres ovelhas do rebanho. Tomei para

del Nilo; y será abatido el orgullo de Asiria y apartado el cetro de Egipto.
12Yo los fortaleceré en el Señor, y en su nombre andarán —declara el Señor.

Zacarías 11

1Abre tus puertas, Líbano, y consuma el fuego tus cedros.

2Gime, ciprés, porque ha caído el cedro, porque los árboles majestuosos han sido derribados; gemid, encinas de Basán, porque ha caído el bosque impenetrable.

3Voz de gemido de pastores, porque su esplendor está arruinado; voz del rugido de leoncillos, porque derribada está la gloria del Jordán.

El buen pastor y el falso

4Así dice el Señor mi Dios: Apacienta las ovejas destinadas para la matanza.
5Los que las compran las matan y salen impunes, y el que las vende dice: «¡Bendito sea el Señor, porque me he enriquecido!»; y ni sus propios pastores se compadecen de ellas.

6Pues yo no me compadeceré más de los habitantes de esta tierra —declara el Señor— sino que he aquí, haré que los hombres caigan cada uno en manos de otro y en manos de su rey; y ellos herirán la tierra y yo no los libraré de sus manos.

7Apacenté, pues, las ovejas destinadas para la matanza, esto es, los afligidos del rebaño. Y tomé

Haré que ruede por el suelo la soberbia de Asiria, y que llegue a su fin el reinado de Egipto.
12Yo mismo infundiré fuerzas a mi pueblo, y en mi nombre se pondrán en marcha.» —Palabra del Señor.

Zacarías 11

1¡Líbano, abre tus puertas de par en par, para que el fuego consuma tus cedros!

2Y tú, ciprés, ¡llora por la caída de los cedros, por tus imponentes árboles derribados! ¡Lloren también ustedes, encinas de Basán, por sus espesos bosques que han sido talados!

3¡Dejen oír sus voces de dolor, pastores, porque sus ricos pastos han sido asolados! ¡Lancen al aire sus rugidos, leoncillos, que el esplendor del Jordán llegó a su fin!

Los pastores inútiles

4Así me dijo el Señor mi Dios: «Cuida de las ovejas que van al matadero,
5a las que ni sus pastores compadecen; a las que sus compradores matan sin sentirse culpables, y quienes las venden, exclaman: "¡Bendito sea el Señor, pues ahora soy rico!"

6Por eso, no voy a tener ya compasión de los habitantes de la tierra. Más bien, voy a entregarlos en manos de sus propios compañeros y de su rey. Y aunque éstos destruyan el país, yo no los libraré de sus manos.» —Palabra del Señor.

7Me dediqué, entonces, a cuidar de las ovejas para el matadero, es decir, de los pobres del rebaño. Me hice

quinsachisaj na u wäch ri nimal ri cac'amow ri Asir quinq'uis c'u na tzij puwi' ri u cuinem ri Ejipt.
12In quinyo'w na qui chuk'ab, quech'äcan c'u na pa ri nu bi'. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij."

Ri Zacariy 11

C'äjisabal qui wäch ri cäquinimarisaj quib

1¡Libano, chebajaka' tak ri e awoquibal, are c'u ri k'ak' chejarisan tak ri e a chacalte'!
2¡Chatok'ok, oh chäj, rumal rech chi xjilijob ri chacalte', rumal rech chi we je'lic tak che' ri' xet'aktajic! ¡Chixch'ikowok ix, tz'unuj tak che' re Basan, rumal rech chi ri k'ekumalaj c'ache'laj e t'akatajinak chic!
3Caquirak qui chi' ri ajyuk'ab che ok'ej, rumal rech chi ri qui je'lical ri echa' e sachisam tak qui wäch. Catataj ri u wunem ri coj, rumal rech chi sachisam u wäch ri u k'ekumalil ri Jordan.

Ri quieb ajyuk'ab

4Are wa' xubij ri Ajawaxel ri nu Dios chwe: "Chebawilij ri chij ri pilic quij.
5Ri lok'omanelab quequicämisaj man quebux ta c'u ajchak'maquib, e are' c'ut ri quec'ayinic je caquibij wa': '¡Xa maltiox che ri Ajawaxel, in k'inom chic!' Mawi ne ri kas e cajyuk' quel ta qui c'u'x chque.
6Je c'u quenbana' na, mawi in quel ta chi na nu c'u'x chque ri winak ri e jekel chupam we ulew ri', xane' quebenjacha' na chquijujunal pa u k'ab ri rajil u tz'akat xukuje' pa u k'ab ri rajawinel. We winak ri' caquisachisaj na u wäch ri ulew, man c'o ta c'u jun quinto'tajisaj ta na can pa qui k'ab. In, ri Ajawaxel quinjiquiba' u bixic."
7Xinchaplej c'u quilixic ri chij ri pilic quij. Xinbij c'u chque ri quelok'ow ri chij chi chinquitojo' che u banic. Xebenban c'u quieb nu ch'amiy: che ri jun

mim duas varas: a uma chamei Graça, e à outra, União; e apascentei as ovelhas.
8 Dei cabo dos três pastores num mês. Então, perdi a paciência com as ovelhas, e também elas estavam cansadas de mim.

9 Então, disse eu: não vos apascentarei; o que quer morrer, morra, o que quer ser destruído, seja, e os que restarem, coma cada um a carne do seu próximo.

10 Tomei a vara chamada Graça e a quebrei, para anular a minha aliança, que eu fizera com todos os povos.

11 Foi, pois, anulada naquele dia; e as pobres do rebanho, que fizeram caso de mim, reconheceram que isto era palavra do SENHOR.

12 Eu lhes disse: se vos parece bem, dai-me o meu salário; e, se não, deixai-o. Pesaram, pois, por meu salário trinta moedas de prata.

13 Então, o SENHOR me disse: Arroja isso ao oleiro, esse magnífico preço em que fui avaliado por eles. Tomei as trinta moedas de prata e as arrojei ao oleiro, na Casa do SENHOR.

14 Então, quebrei a segunda vara, chamada União, para romper a irmandade entre Judá e Israel.

A parábola do pastor insensato

15 O SENHOR me disse: Toma ainda os petrechos de um pastor insensato,

16 porque eis que suscitarei um pastor na terra, o qual não cuidará das que estão perecendo, não buscará a desgarrada, não curará a que foi ferida,

para mí dos cayados: a uno lo llamé Gracia y al otro lo llamé Unión; y apacenté las ovejas.
8Y destruí a los tres pastores en un mes, pues mi alma se impacientó con ellos y su alma también se cansó de mí.
9Entonces dije: No os apacentaré más. La que ha de morir, que muera; y la que ha de ser destruida, que sea destruida; y las que queden, cómanse la carne unas a otras.

10Y tomé mi cayado Gracia y lo quebré para romper el pacto que yo había hecho con todos los pueblos.

11Y fue roto aquel día; así los afligidos del rebaño que me observaban, conocieron que era la palabra del Señor.

12Y les dije: Si os parece bien, dadme mi paga; y si no, dejadla. Y pesaron como mi salario treinta piezas de plata.

13Entonces el Señor me dijo: Arrójalo al alfarero (ese magnífico precio con que me valoraron). Tomé pues, las treinta piezas de plata y las arrojé al alfarero en la casa del Señor.

14Y quebré mi segundo cayado, Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

15Y el Señor me dijo: Toma otra vez los aperos de un pastor insensato.

16Porque he aquí, yo voy a levantar en la tierra un pastor que no se preocupará de la que perece, ni buscará a la descarriada, ni curará a la herida, ni

dos cayados; a uno de ellos lo llamé «Gracia», y al otro «Ataduras»; y me dediqué a cuidar de las ovejas.
8En un mes destruí a tres pastores, pues perdí la paciencia con ellos, y también ellos se cansaron de mí.
9Entonces les dije: «Ya no voy a cuidar de ustedes. La que deba morir, que se muera; la que haya de perderse, que se pierda; y las que queden con vida, que cada una se coma la carne de su compañera.»
10Luego tomé mi cayado «Gracia», y lo quebré, para romper así el pacto que había concertado con todos los pueblos.

11Ese día el pacto quedó deshecho, y así los pobres del rebaño que me miraban se dieron cuenta de que ésta era palabra del Señor.

12Entonces les dije: «Si les parece bien, denme mi salario. De lo contrario, déjenlo así.” Y el pago que me dieron fue de treinta monedas de plata.

13Y el Señor me dijo: «¡Vaya precio el que me han puesto! ¡Échalo al tesoro!” Y yo tomé las treinta monedas de plata y las eché al tesoro del templo del Señor.

14Luego quebré el otro cayado, es decir, «Ataduras», con lo que rompí la relación de hermanos entre Judá e Israel.

15Después el Señor me dijo: «Ponte ahora la vestimenta de un pastor con poca inteligencia,
16pues voy a hacer que se levante en la tierra un pastor que no se preocupará por las ovejas perdidas, ni irá en busca de las pequeñas, ni curará a las que se rompan una pata, ni llevará a cuestas a la que se

xincoj “Utzilal” che ri u bi', che chic ri jun “Junil” u bi'.

8Xa' pa jun ic' xebenwesaj bic oxib ajyuk'ab ri xq'uistaj nu c'u'x cuc' caquetzelaj c'u nu wäch xukuje'.

9Xinbij c'u ne chque ri chij: “¡Man quintakej ta chic i yuk'uxic! ¡We c'o jun cacäm na, chcämok! ¡We c'o jun cacämisaxic chcämisaxok! ¡E are tak c'ut ri queto'taj canok, che qui tijila' tak quib!”
10Xinc'am c'ut ri nu ch'imiy ri “Utzilal” u bi' xink'ajo che u c'utic chi xuban quieb ri c'ulwächinic ri u banom ri Dios cuc' conojel ri nimak tak tinimit.
11Pa ri k'ij ri' man xk'ijin ta chic ri c'ulwächinic, e are tak c'ut ri e lok'ol tak chij, ri cätajin queca'y chwe, xquich'obo chi are' ri Ajawaxel cätajin cäch'aw rumal ri cätajin quinbano.
12Xinbij c'u chque: “We quiwilo chi takalic, chitojo' ri wajil; we c'u man je chiwe chiya' canok.” Juwinak lajuj rakan sak puak xquitojbej wech.
13Ri Ajawaxel xubij chwe: “Chebac'ama' tak we puak ri' ri je'licalaj tojbal wech ri xquiyao, chebaya' chupam ri u puak ri rachoch Dios.” In xebenc'am ri lajuj rakan sak puak xebenya' chupam ri u puak ri rachoch Dios.
14Xink'aj chi c'ut ri ucab ch'amiy, ri “Junil” u bi', xyojyob c'u can ri cachalaxic wi quib ri Juda ruc' ri Israel.

15Ri Ajawaxel xubij chwe: “Are c'u ri camic chabana' awib chi at jun ajyuk' ri man c'o ta jas coc ta wi il.
16Rumal rech chi quencojo' na jun ajyuk' puwi' we ulew ri' ri man coc ta na il chque ri chij ri quijolom qui be, mawi cutzucuj ta na ri sachinak, mawi cucunaj ta na ri socotajinak, mawi cutzuktzubej ta ri

nem apascentará a sã; mas comerá a carne das gordas e lhes arrancará até as unhas.

17 Ai do pastor inútil, que abandona o rebanho! A espada lhe cairá sobre o braço e sobre o olho direito; o braço, completamente, se lhe secará, e o olho direito, de todo, se escurecerá.

Zacarias 12

A salvação de Jerusalém

1 Sentença pronunciada pelo SENHOR contra Israel. Fala o SENHOR, o que estendeu o céu, fundou a terra e formou o espírito do homem dentro dele.

2 Eis que eu farei de Jerusalém um cálice de tontear para todos os povos em redor e também para Judá, durante o sítio contra Jerusalém.

3 Naquele dia, farei de Jerusalém uma pedra pesada para todos os povos; todos os que a erguerem se ferirão gravemente; e, contra ela, se ajuntarão todas as nações da terra.

4 Naquele dia, diz o SENHOR, ferirei de espanto a todos os cavalos e de loucura os que os montam; sobre a casa de Judá abrirei os olhos e ferirei de cegueira a todos os cavalos dos povos.

5 Então, os chefes de Judá pensarão assim: Os habitantes de Jerusalém têm a força do SENHOR dos Exércitos, seu Deus.

6 Naquele dia, porei os chefes de Judá como um braseiro ardente debaixo da lenha e como uma tocha entre a palha; eles devorarão, à direita e à esquerda,

sustentará a la fuerte, sino que comerá la carne de la cebada y arrancará sus pezuñas.

17 ¡Ay del pastor inútil que abandona el rebaño! ¡Caiga la espada sobre su brazo y sobre su ojo derecho! Su brazo se secará por completo, y su ojo derecho totalmente se oscurecerá.

Zacarías 12

Liberación de Jerusalén

1 Profecía de la palabra del Señor acerca de Israel. El Señor que extiende los cielos, pone los cimientos de la tierra y forma el espíritu del hombre dentro de él, declara:

2 He aquí, yo haré de Jerusalén una copa de vértigo para todos los pueblos de alrededor, y cuando haya asedio contra Jerusalén, también lo habrá contra Judá.

3 Y sucederá aquel día que haré de Jerusalén una piedra pesada para todos los pueblos; todos los que la levanten serán severamente desgarrados. Y contra ella se congregarán todas las naciones de la tierra.

4 Aquel día —declara el Señor— heriré a todo caballo de espanto, y a su jinete, de locura. Pero sobre la casa de Judá abriré mis ojos, mientras hiero de ceguera a todo caballo de los pueblos.

5 Entonces los jefes de familias de Judá dirán en su corazón: «Gran apoyo para nosotros son los habitantes de Jerusalén por el Señor de los ejércitos, su Dios».

6 Aquel día haré de los jefes de familias de Judá como brasero de fuego entre leños, y como antorcha ardiendo entre gavillas, y consumirán a diestra y a

canse, sino que se comerá a las ovejas más gordas, y les romperá las pezuñas.»

17 ¡Ay del pastor inútil que abandona el ganado! ¡Que una espada lo hiera en el brazo y en el ojo derecho! ¡Que todo el brazo le quede tullido, y que pierda la vista de su ojo derecho!

Zacarías 12

Liberación futura de Jerusalén

1 El Señor, que extiende los cielos y afirma la tierra, y que en el interior del hombre forma el espíritu, ha pronunciado esta palabra profética acerca de Israel:

2 «¡Miren! Jerusalén será sitiada, lo mismo que Judá. Pero yo haré de Jerusalén una copa que hará temblar a todos los pueblos que la rodean.

3 Cuando llegue ese día, todas las naciones de la tierra se aliarán para atacar a Jerusalén, pero yo haré de ella una piedra tan pesada que todos los pueblos que se atrevan a levantarla quedarán hechos pedazos.

4 »Cuando llegue ese día, haré que todos los caballos se llenen de pánico, y que los jinetes pierdan la razón. Haré que todos los caballos de las naciones se queden ciegos, pero sobre la casa de Judá mantendré abiertos mis ojos. —Palabra del Señor.

5 »En su corazón, los capitanes de Judá dirán: "Los habitantes de Jerusalén hallan su fuerza en el Señor de los ejércitos, su Dios."

6 »Cuando llegue el día, haré de los capitanes de Judá un brasero en llamas, en medio de la leña; ¡una antorcha ardiente entre manojos de trigo! Y

tukarinak, xane' are cutij na ri qui ti'jal ri e chomak na mawi c'u ne quebuto' ta can ri quixq'uiak.

17 ¡Tok'ob u wäch ri ajyuk' ri man c'o ta cäc'am che, ri cuq'uiak can ri jotzabaj jela'! ¡Chisoc ri u k'ab rumal ri ch'ich' re ch'o'j xukuje' ri u bak'wäch re ri riquiak'ab! ¡Chyututar ri u k'ab kas c'u chmoyir c'u can ri u bak'wäch!"

Ri Zacariy 12

Ri u to'tajisaxic ri Jerusalen

1 Are tzijobelil wa' ri cuya' ri Ajawaxel che ri Israel. Ri Ajawaxel ri u lic'om ri caj, ri co u tiquibam ri ulew, ri u yo'm ri u c'aslemal ri winak, cujiquiba' u bixic:

2 "In quenbana' che ri Jerusalen jun lak u wa'l uva ri quebuk'abarisaj na conojel tak ri c'ulja nimak tak tinimit. Aretak chquisutij rij ri Jerusalen, xukuje' ri e niq'uiaj tinimit chic re Juda junam caban na chque.

3 Chupam ri k'ijol ri' quinjalwächij na ri Jerusalen pa jun abaj ri sibalaj al na chque conojel ri nimak tak tinimit. Cusoc c'u na apachique jun chque ri cutijtobej ta u ch'elexic. Conojel ri nimak tak tinimit caquimulij na quib che u banic c'ax che ri Jerusalen,

4 quebenxibij c'u na bic tak ri e qui quiej quenbana' c'u na chque ri e quiejeninak chquij chi quech'ujiric. Quebenchajij c'u na ri e rija'lil ri Juda, quebenmoyirisaj tak na can conojel ri qui quiej ri nimak tak tinimit.

5 Aretak caquil wa', ri e c'amal tak be pa Juda caquibij na chquibil tak quib: 'Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem are' ri qui Dios ri e jekel pa Jerusalen, xukuje' are' ri cayo'w qui chuk'ab.'

6 Chupam ri k'ijol ri' quinban na' chi ri e c'amal tak u be ri Juda quebux na e jacha' ta ne jun porobal k'ak' ri canicow pa u niq'uiajil ri si', e jacha' ta ne jun k'ak'

a todos os povos em redor, e Jerusalém será habitada outra vez no seu próprio lugar, em Jerusalém mesma.

7 O SENHOR salvará primeiramente as tendas de Judá, para que a glória da casa de Davi e a glória dos habitantes de Jerusalém não sejam exaltadas acima de Judá.

8 Naquele dia, o SENHOR protegerá os habitantes de Jerusalém; e o mais fraco dentre eles, naquele dia, será como Davi, e a casa de Davi será como Deus, como o Anjo do SENHOR diante deles.

9 Naquele dia, procurarei destruir todas as nações que vierem contra Jerusalém.

O arrependimento dos habitantes de Jerusalém

10 E sobre a casa de Davi e sobre os habitantes de Jerusalém derramarei o espírito da graça e de súplicas; olharão para aquele a quem traspassaram; pranteá-lo-ão como quem pranteia por um unigênito e chorarão por ele como se chora amargamente pelo primogênito.
11 Naquele dia, será grande o pranto em Jerusalém, como o pranto de Hadade-Rimom, no vale de Megido.
12 A terra pranteará, cada família à parte; a família da casa de Davi à parte, e suas mulheres à parte; a família da casa de Natã à parte, e suas mulheres à parte;
13 a família da casa de Levi à parte, e suas mulheres à parte; a família dos simeítas à parte, e suas mulheres à parte.

siniestra a todos los pueblos de alrededor, y Jerusalén será habitada de nuevo en su lugar, en Jerusalén.

7El Señor salvará primero las tiendas de Judá, para que la gloria de la casa de David y la gloria de los habitantes de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.

8Aquel día el Señor defenderá a los habitantes de Jerusalén, y el débil entre ellos aquel día será como David, y la casa de David será como Dios, como el ángel del Señor delante de ellos.

9Y sucederá aquel día que me dispondré a destruir a todas las naciones que vengan contra Jerusalén.

Lamento por el traspasado

10Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén, el Espíritu de gracia y de súplica, y me mirarán a mí, a quien han traspasado. Y se lamentarán por Él, como quien se lamenta por un hijo único, y llorarán por Él, como se llora por un primogénito.
11Aquel día habrá gran lamentación en Jerusalén, como la lamentación de Hadad-rimón en la llanura de Meguido.
12Y se lamentará la tierra, cada familia por su lado: la familia de la casa de David por su lado, y sus mujeres por su lado; la familia de la casa de Natán por su lado, y sus mujeres por su lado;
13la familia de la casa de Leví por su lado, y sus mujeres por su lado; la familia de los simeítas por su lado, y sus mujeres por su lado;

consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos vecinos, y una vez más Jerusalén volverá a ser habitada.»

7En primer lugar, el Señor salvará a las tiendas de Judá, para que la gloria de la casa de David y de los habitantes de Jerusalén no sea mayor que la de Judá.

8«Cuando llegue ese día, yo el Señor defenderé a los habitantes de Jerusalén. El más débil entre ellos será tan fuerte como David, y los descendientes de David serán tan poderosos como el ángel del Señor que los precede.
9»Cuando llegue ese día, me daré a la tarea de destruir a todas las naciones que vengan en contra de Jerusalén.

10Sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén derramaré un espíritu de buena voluntad y de oración, y volverán los ojos a mí y llorarán por el hombre a quien traspasaron, como se llora y se guarda luto por el hijo primero y único.

11»Cuando llegue ese día, habrá gran duelo en Jerusalén, como el duelo que hubo en Hadad Rimón, en el valle de Meguido.
12Todos en el país guardarán luto, cada familia por separado: los descendientes de la casa de David y sus mujeres, los descendientes de la casa de Natán y sus mujeres,

13los descendientes de la casa de Leví y sus mujeres, y los descendientes de Simey y sus mujeres,

chquixo'l ri ya'taj tak trico. Quequijarisaj na chupam ri iquiak'ab xukuje' chupam ri mox k'ab conojel ri c'ulja ri nimak tak tinimit, e are' tak c'ut ri aj Jerusalen quejeki' chi na chupam ri qui tinimit.
7Are c'u ri in, ri Ajawaxel are nabe quebento'tajisaj na ri e rija'lil ri Juda, rech man quequinimarisaj ta qui k'ij ri e rija'lil ri David xukuje' ri e aj Jerusalen paquiwi' ri e niq'uiaj chic rija'lil ri Juda.
8In ri Ajawaxel, quinto' na qui wi' ri e jekel pa Jerusalen. Ri sibalaj e tukarib na chque sibalaj e co na e jacha' ri ajawinel David, e are' tak c'ut ri e rija'lil ri David je quebux na jacha' ri Dios, e jacha' ri u tako'n ri Ajawaxel, ri canabej chquiwäch.

9Chupam ri k'ijol ri' quinsachisaj na u wäch apachique nim tinimit ri cäch'ojin ruc' ri Jerusalen.

10Quebennojisaj na ri e rija'lil ri David che uxlabal re banoj tok'ob xukuje' che u banic ch'awem ruc' Dios xukuje' ri e aj Jerusalen. Caquil c'u na ri xquijulupij, caquibisoj c'u na cacok'ej c'u na u wäch jacha' ri rok'exic u wäch ri xa' jun chi c'ojolaxel aretak cacämic o ri nabeal c'ojolaxel.
11Cäbeytaj c'u na ri nimalaj u bisoxic pa Jerusalen jacha' ta ne ri caban che u beytajisaxic u bisoxic ri dios Adad-rimon chupam ri lianic ri c'o pa ri Meguid.
12Jun ja winak chi jun ja winak chic, chquijujunal pa quech wi, caquiban na juyuwem chupam ri ulew: ri e rija'l ri David, xukuje' tak ri e rixokil; ri e rija'lil ri Natan, xukuje' tak ri e rixokil.

13Ri e rija'lil ri Levi, xukuje' c'u tak ri quixokil; ri e rija'lil ri Simeiy, xukuje' c'u tak ri quixokil;

14 Todas as mais famílias, cada família à parte, e suas mulheres à parte.

Zacarias 13

Eliminados os ídolos e os falsos profetas

1 Naquele dia, haverá uma fonte aberta para a casa de Davi e para os habitantes de Jerusalém, para remover o pecado e a impureza.

2 Acontecerá, naquele dia, diz o SENHOR dos Exércitos, que eliminarei da terra os nomes dos ídolos, e deles não haverá mais memória; e também removerei da terra os profetas e o espírito imundo.

3 Quando alguém ainda profetizar, seu pai e sua mãe, que o geraram, lhe dirão: Não viverás, porque tens falado mentiras em nome do SENHOR; seu pai e sua mãe, que o geraram, o traspassarão quando profetizar.

4 Naquele dia, se sentirão envergonhados os profetas, cada um da sua visão quando profetiza; nem mais se vestirão de manto de pêlos, para enganarem.

5 Cada um, porém, dirá: Não sou profeta, sou lavrador da terra, porque fui comprado desde a minha mocidade.

6 Se alguém lhe disser: Que feridas são essas nas tuas mãos?, responderá ele: São as feridas com que fui ferido na casa dos meus amigos.

Ferido o pastor de Deus

7 Desperta, ó espada, contra o meu pastor e contra o homem que é o meu companheiro, diz o SENHOR dos

14 todas las demás familias, cada familia por su lado, y sus mujeres por su lado.

Zacarías 13

Purificación de Israel

1 Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza.

2 Y sucederá aquel día —declara el Señor de los ejércitos— que eliminaré de la tierra los nombres de los ídolos, y nunca más serán recordados; también yo quitaré de la tierra a los profetas y al espíritu inmundo.

3 Y sucederá que si alguno profetiza todavía, su padre y su madre que lo engendraron le dirán: «No vivirás porque has hablado falsamente en el nombre del Señor»; y su padre y su madre que lo engendraron lo traspasarán mientras profetiza.

4 También sucederá aquel día que los profetas se avergonzarán cada uno de su visión cuando profetice, y no se vestirán el manto de pelo para engañar,

5 sino que cada uno dirá: «No soy profeta, soy labrador de la tierra, porque un hombre me vendió como esclavo en mi juventud».

6 Y alguien le dirá: «¿Qué son esas heridas en tu cuerpo?». Y él responderá: «Son aquellas con que fui herido en casa de mis amigos».

7 Despierta, espada, contra mi pastor, y contra el hombre compañero mío —declara el Señor de los

14 lo mismo que todas las demás familias y sus mujeres.

Zacarías 13

1 »Cuando llegue el momento, se abrirá un manantial para que la casa de David y los habitantes de Jerusalén se purifiquen de su pecado y de su impureza.

2 »Cuando llegue ese día, borraré de la tierra los nombres de los ídolos, y nunca más serán recordados. Además, acabaré por completo con los profetas y con el espíritu de impureza. —Palabra del Señor de los ejércitos.

3 »Sucederá entonces que, si acaso alguien llega a profetizar, su padre y su madre que lo engendraron le dirán: "No mereces vivir, porque has mentido en el nombre del Señor"; y juntos su padre y su madre le quitarán la vida por pretender ser profeta.

4 »Cuando llegue el momento, sucederá que todos los profetas se avergonzarán de sus visiones y profecías, y nunca más volverán a ponerse vestidos de piel para engañar.

5 Más bien, cada uno de ellos dirá: "Yo no soy profeta, sino labrador de la tierra. Desde mi juventud he trabajado en el campo."

6 Y si le preguntan: "¿De qué son esas heridas en tus manos?", aquél responderá: "Son las heridas que me hicieron mis amigos, mientras estaba en su casa."

El pastor del Señor será herido

7 »¡Vamos, espada, ataca al pastor! ¡Ataca a mi amigo de confianza! ¡Ataca al pastor, y se dispersarán las ovejas! Entonces yo descargaré mi mano sobre los

14 je c'u wa' xukuje' conojel tak ri jujun tak ja winak chic, chquijujunal pa qui tuquiel tak wi, xukuje' c'u tak ri quixokil."

Ri Zacariy 13

Ri u to'tajisaxic ri Jerusalen

1 "Chupam c'ut ri k'ijol ri' cäjakataj na jun bulbuxalaj ja', rech chupam quecuin wi quequich'aj tak ri qui mac ri e rija'lil ri David xukuje' ri aj Jerusalen.

2 Pa ronojel we ulew ri' quinsachisaj na qui wäch xukuje' ri qui bi' tak ri diosib, rech man cätakex ta chic qui nataxic. Xukuje' quebenwesaj na chupam ri ulew ri e k'axal tzij xukuje' ronojel tz'ilalaj uxlabal. In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij.

3 We c'u ne c'o jachin jun craj cuk'axej tzij, ri kas u tat u nan caquibij na che: '¡At kas catcäm na, rumal rech chi are ta cawaj quec'amowax tak ri e a banoj tak tzij ri je ta ne chi are tzijol ri u yo'm ta ri Ajawaxel!' ¡Kas e are' ri u tat u nan quejulupin na chi ch'ich' aretak cätajin cuban rib chi k'axal tzij!

4 Chupam ri k'ijol ri', ri e k'axal tzij queq'uix na chque tak ri e qui c'utwächinic aretak quequik'axej ri nu tzij. Man c'o ta jun casubun ta na cucoj ta ri qui k'u' ri e k'axal tzij ri e re tz'um.

5 Xane' chquijujunal caquibij na: 'In man in ta k'axal tzij, xane' in tajinel. Kas pa ri nu ch'utinal in chacuninak pa ri juyub.'

6 We c'u ne c'o jachin cäto'w che: '¿Jas c'u wa' chi e socotajic ri e c'o che ri a cuerp?, ri are' cutzelej na u bixic: Xeban chwe pa ri cachoch ri e wachil.' "

Ri Ajawaxel are' nu Dios

7 Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cujiquiba' u bixic: "¡Chatwalijok, ch'ich' re ch'o'j, che u banic c'ax che ri wajyuk' xukuje' che ri wachil! ¡Chacämisaj ri

Exércitos; fere o pastor, e as ovelhas ficarão dispersas; mas volverei a mão para os pequeninos.

8 Em toda a terra, diz o SENHOR, dois terços dela serão eliminados e perecerão; mas a terceira parte restará nela.

9 Farei passar a terceira parte pelo fogo, e a purificarei como se purifica a prata, e a provarei como se prova o ouro; ela invocará o meu nome, e eu a ouvirei; direi: é meu povo, e ela dirá: O SENHOR é meu Deus.

Zacarias 14

O juízo sobre Jerusalém e seus opressores

1 Eis que vem o Dia do SENHOR, em que os teus despojos se repartirão no meio de ti.

2 Porque eu ajuntarei todas as nações para a peleja contra Jerusalém; e a cidade será tomada, e as casas serão saqueadas, e as mulheres, forçadas; metade da cidade sairá para o cativeiro, mas o restante do povo não será expulso da cidade.

3 Então, sairá o SENHOR e pelejará contra essas nações, como pelejou no dia da batalha.

4 Naquele dia, estarão os seus pés sobre o monte das Oliveiras, que está defronte de Jerusalém para o oriente; o monte das Oliveiras será fendido pelo meio, para o oriente e para o ocidente, e haverá um vale muito grande; metade do monte se apartará para o norte, e a outra metade, para o sul.

ejércitos. Hiere al pastor y se dispersarán las ovejas, y volveré mi mano contra los pequeños.

8Y sucederá en toda la tierra —declara el Señor— que dos partes serán cortadas en ella, y perecerán; pero la tercera quedará en ella.

9Y meteré la tercera parte en el fuego, los refinaré como se refina la plata, y los probaré como se prueba el oro. Invocará él mi nombre, y yo le responderé; diré: «Él es mi pueblo», y él dirá: «El Señor es mi Dios».

Zacarías 14

Reino universal de Dios

1He aquí, viene el día del Señor cuando serán repartidos tus despojos en medio de ti.

2Y yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén; y será tomada la ciudad y serán saqueadas las casas y violadas las mujeres; la mitad de la ciudad será desterrada, pero el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.

3Entonces saldrá el Señor y peleará contra aquellas naciones, como cuando Él peleó el día de la batalla.

4Sus pies se posarán aquel día en el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al oriente; y el monte de los Olivos se hendirá por el medio, de oriente a occidente, formando un enorme valle, y una mitad del monte se apartará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur.

corderos más pequeños. —Palabra del Señor de los ejércitos.

8»Sucederá entonces que en toda la tierra las dos terceras partes serán destruidas, y se perderán; pero la tercera parte quedará con vida. —Palabra del Señor.

9»Entonces echaré al fuego esa tercera parte, y la fundiré como se funde la plata; ¡la probaré como se prueba el oro! Ellos invocarán mi nombre, y yo les responderé con estas palabras: “Ustedes son mi pueblo”, y ellos me dirán: “El Señor es nuestro Dios.”»

Zacarías 14

Jerusalén y las naciones

1Jerusalén, ya viene el día del Señor, y en tus calles serán repartidos tus despojos.

2Jerusalén, el Señor reunirá a todas las naciones para que te ataquen, y serás conquistada; tus casas serán saqueadas y tus mujeres serán violadas; la mitad de tus habitantes será llevada en cautiverio, pero el resto del pueblo permanecerá en la ciudad.

3Después de eso, el Señor saldrá y peleará contra aquellas naciones, como se pelea en el día de la batalla.

4Cuando llegue ese día, el Señor plantará sus pies sobre el monte de los Olivos, que está al oriente, frente a Jerusalén; y el monte de los Olivos se partirá en dos, hacia el oriente y hacia el occidente, con lo que se formará un valle muy grande, y una mitad del monte caerá hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.

ajyuk', are c'u ri jumulaj cujabuj na rib, are c'u ri in quintzelej chi na che qui c'ulelaxic ri alaj ama'ib tak chij!

8-9Quecäm na quieb roxil ri winak ri e jekel chupam we ulew ri': xuwi cac'asi' canok ri jun roxil chque. Are c'ut we jun roxil ri' ri cacanajic quinban na che chi coc'ow chupam ri k'ak'; quinch'ajch'obirisaj na jacha' ri cäban che ri sak puak, quinpilimarisaj na jacha' ri cäban che ri k'an puak. C'äte c'u ri' ri e are' quetz'onon na chwe, are c'u ri in quinya' na ri caquitz'onoj chwe. ‘Nu tinimit’, quincha' c'u na chque, ri e are' caquitzelej na u bixic: ‘Ri Ajawaxel are' ka Dios.’ In, ri Ajawaxel, quinya' ri nu tzij.”

Ri Zacariy 14

Ri q'uisbal u ch'äcanic ri Jerusalen

1Petem cuban ri u k'ij ri Ajawaxel, aretak ri quebatokij, Jerusalen, quejach na chawäch.

2Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel quebumulij na conojel tak ri nimak tak tinimit, rech quech'ojin ruc' ri Jerusalen. Cach'äc c'u na ri tinimit, catolobax na ri u pa tak cachoch, quek'oyi na ri achijab cuc' ri e ixokib, quec'am c'u na bic pa niq'uiaj chque conojel ri winak ri e c'o chupam ri tinimit. Xuwi ri quieb oxib quecanaj na canok chupam.

3Chanim c'ut quel na ulok ri Ajawaxel che u tijic u chuk'ab cuc' tak we nimak tak tinimit ri', jacha' ta ne ri cutij u chuk'ab chupam ri k'ij re ri ch'o'j.

4Pa ri k'ij ri' ri Ajawaxel quebutac'aba' na ri rakan puwi' ri qui Juyubal tak ri u Che'al Aseitun, ri c'o chuwäch ri Jerusalen, ri c'o chusuq'uil ri elebal k'ij. Jun c'u nimalaj beya', ri cataken pa ri elebal k'ij quetakal pa ri u kajebal k'ij, cuban na quieb che ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun. Pa niq'uiaj che ri

5 Fugireis pelo vale dos meus montes, porque o vale dos montes chegará até Azal; sim, fugireis como fugistes do terremoto nos dias de Uzias, rei de Judá; então, virá o SENHOR, meu Deus, e todos os santos, com ele.

6 Acontecerá, naquele dia, que não haverá luz, mas frio e gelo.

7 Mas será um dia singular conhecido do SENHOR; não será nem dia nem noite, mas haverá luz à tarde.

8 Naquele dia, também sucederá que correrão de Jerusalém águas vivas, metade delas para o mar oriental, e a outra metade, até ao mar ocidental; no verão e no inverno, sucederá isto.

9 O SENHOR será Rei sobre toda a terra; naquele dia, um só será o SENHOR, e um só será o seu nome.

10 Toda a terra se tornará como a planície de Geba a Rimom, ao sul de Jerusalém; esta será exaltada e habitada no seu lugar, desde a Porta de Benjamim até ao lugar da primeira porta, até à Porta da Esquina e desde a Torre de Hananel até aos lagares do rei.

11 Habitarão nela, e já não haverá maldição, e Jerusalém habitará segura.

5Y huiréis al valle de mis montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis tal como huisteis a causa del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Y vendrá el Señor mi Dios, y todos los santos con Él.

6Y sucederá que en aquel día no habrá luz; las luminarias se oscurecerán.

7Será un día único, conocido solo del Señor, ni día ni noche; y sucederá que a la hora de la tarde habrá luz.

8En aquel día sucederá que brotarán aguas vivas de Jerusalén, una mitad hacia el mar oriental y la otra mitad hacia el mar occidental, será lo mismo en verano que en invierno.

9Y el Señor será rey sobre toda la tierra; aquel día el Señor será uno, y uno su nombre.

10Toda la tierra se volverá como una llanura desde Geba hasta Rimón, al sur de Jerusalén; pero esta se levantará y será habitada en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta Primera, hasta la puerta del Angulo, y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey.

11Y habitarán en ella y no habrá más maldición; y Jerusalén habitará en seguridad.

5Entonces ustedes huirán a los montes por el valle, porque el valle se extenderá por los montes hasta Azal. Huirán como lo hicieron en los días de Uzías, el rey de Judá, por causa del terremoto. Entonces vendrá el Señor mi Dios, con todos los santos.

6Cuando llegue ese día, no habrá luz clara ni oscura.

7Será un día que sólo el Señor conoce, en el que no habrá día ni noche, aunque al caer la tarde habrá luz.

8Cuando llegue ese día, de Jerusalén brotarán aguas vivas, y la mitad de ellas se irá hacia el mar oriental, y la otra mitad se irá hacia el mar occidental, lo mismo en verano que en invierno.

9Cuando llegue ese día, el Señor reinará sobre toda la tierra, y él será el único Señor, y su nombre será el único nombre.

10Desde Geba y hasta Rimón, al sur de Jerusalén, toda la tierra se volverá una llanura; y Jerusalén será exaltada y habitada en su territorio, desde la Puerta de Benjamín hasta la primera puerta, es decir, hasta la Puerta del Ángulo, y desde la torre de Jananel hasta los lagares del rey.

11Sí, Jerusalén volverá a ser habitada, y sus habitantes vivirán tranquilos, y nunca más sufrirá de ninguna maldición.

juyub cäk'ax na pa ri iquiak'ab ri jun pa niq'uiaj chic cak'ax na pa ri mox k'ab.

5Are c'u ri ix quixanimaj na quitakej na ri beya' ri cacanaj chquixo'l ri juyub, ri copan na c'ä pa Azal, ri c'o ch'käp. Quixanimaj na ix jacha' ri xquiban ri e i mam xebanimaj rumal rech ri nimalaj cabrakan ri xc'ulmatajic aretak ri ajawinel Uziy cajawin pa Juda. Cäpe c'u na ri Ajawaxel ri nu Dios achilatal cumal ri jic xebin chuwäch.

6Pa ri k'ij ri' man c'o ta tew mawi cäkaj sak tew.

7Are jun k'ij wa' ri man c'o ta chi jun ri cajunamataj ta ruc', etamatal u wäch xak xuwi rumal ri Dios. Pa ri k'ijol ri' man c'o ta cujalbej rib ri pa k'ij ruc' ri chak'ab, aretak coc ri ak'ab cutakej c'olem ri sakilal.

8Quebel c'u na ulok pa Jerusalen c'aslic tak ja', ri quebelel na pa sak'ij xukuje' pa k'alaj, pa niq'uiaj chque cäbe na chupam ri Cäminak Cho ri jun pa niq'uiaj chic cäbe che u suq'uil ri Plo Mediteran.

9Chupam ri k'ijol ri' ri Ajawaxel cajawin na puwi' ronojel ri uwächulew. Ri Ajawaxel xa' jun cux na' ri are' xa' jun cux na' ri u bi' xukuje'.

10Ronojel ri ulew cäjalwächitaj na pa jun lianic, kas pa Jeb c'ä pa Rimon, pa ri u mox ri Jerusalen. Ri Jerusalen cäcanaj na ajsic, quejeki' c'u na ri winak chupam chila', cachaptaj bic jawije' c'o wi ri Oquibal aj Benjamin c'ä ruc' ri Oquibal pa ri Xquina (Jawije' ri xc'oji' wi can ri Ojer Oquibal) kas ruc' c'ut ri tac'atic ja re Hananeel c'a ruc' ri capitz' wi ri raseit ri ajawinel.

11Je, ri Jerusalen quejeki' na winak chupam, man cäsachisax ta chi c'u na u wäch. Ri winak ri quejeki' chupam man c'o ta chi caquitaklebej na.

12 Esta será a praga com que o SENHOR ferirá a todos os povos que guerrearem contra Jerusalém: a sua carne se apodrecerá, estando eles de pé, apodrecer-se-lhes-ão os olhos nas suas órbitas, e lhes apodrecerá a língua na boca.

13 Naquele dia, também haverá da parte do SENHOR grande confusão entre eles; cada um agarrará a mão do seu próximo, cada um levantará a mão contra o seu próximo.

14 Também Judá pelejará em Jerusalém; e se ajuntarão as riquezas de todas as nações circunvizinhas, ouro, prata e vestes em grande abundância.

15 Como esta praga, assim será a praga dos cavalos, dos mulos, dos camelos, dos jumentos e de todos os animais que estiverem naqueles arraiais.

A glória futura da cidade de Deus

16 Todos os que restarem de todas as nações que vieram contra Jerusalém subirão de ano em ano para adorar o Rei, o SENHOR dos Exércitos, e para celebrar a Festa dos Tabernáculos.

17 Se alguma das famílias da terra não subir a Jerusalém, para adorar o Rei, o SENHOR dos Exércitos, não virá sobre ela a chuva.

18 Se a família dos egípcios não subir, nem vier, não cairá sobre eles a chuva; virá a praga com que o SENHOR ferirá as nações que não subirem a celebrar a Festa dos Tabernáculos.

12Esta será la plaga con que el Señor herirá a todos los pueblos que han hecho guerra contra Jerusalén: se pudrirá su carne estando ellos aún de pie, y se pudrirán sus ojos en sus cuencas, y su lengua se pudrirá en su boca.

13Y sucederá aquel día que habrá entre ellos un gran pánico del Señor; y cada uno agarrará la mano de su prójimo, y levantará su mano contra la mano de su prójimo.

14También Judá peleará en Jerusalén; y se amontonarán las riquezas de todas las naciones circunvecinas: oro, plata y vestidos en gran abundancia.

15Como aquella plaga así será la plaga del caballo, del mulo, del camello, del asno y de todos los animales que haya en aquellos campamentos.

16Y sucederá que todo sobreviviente de todas las naciones que fueron contra Jerusalén subirán de año en año para adorar al Rey, Señor de los ejércitos, y para celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

17Y sucederá que los de las familias de la tierra que no suban a Jerusalén para adorar al Rey, Señor de los ejércitos, no recibirán lluvia sobre ellos.

18Y si la familia de Egipto no sube ni viene, entonces sobre ellos no habrá lluvia; será la plaga con la cual el Señor herirá a las naciones que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

12A todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén, el Señor los castigará con esta plaga: estando ellos aún con vida, y viendo y hablando, se les pudrirán el cuerpo, los ojos y la lengua.

13Cuando llegue ese día, cundirá entre ellos un gran pánico, que el Señor les enviará, y se atacarán los unos a los otros.

14También Judá peleará en Jerusalén. Y se reunirán las riquezas de todas las naciones vecinas: oro y plata, y vestimentas, en gran abundancia.

15Y la misma plaga caerá sobre los caballos, los mulos, los camellos y los asnos, y sobre todas las bestias que se encuentren en esos campamentos.

16Todos los sobrevivientes de las naciones que atacaron a Jerusalén vendrán todos los años para adorar al Rey, al Señor de los ejércitos, y para celebrar la fiesta de las enramadas.

17Y sucederá que a las familias de la tierra que no hayan acudido a Jerusalén para adorar al Rey, el Señor de los ejércitos, no les caerá nada de lluvia.

18Y si los egipcios no acuden a Jerusalén, tampoco sobre ellos caerá lluvia; al contrario, les vendrá la plaga con que el Señor castigará a las naciones que no acudan a celebrar la fiesta de las enramadas.

12E are' tak c'ut ri nimak tak tinimit ri e qui tijom qui chuk'ab e ch'ojaninak c'ut ruc' ri Jerusalen, ri Ajawaxel co ri u c'äjisaxic qui wäch cuban na: ri e u winak quek'ay na ri qui ti'jal, quebek'ay c'u na tak ri qui bak'wäch chquipam tak ri qui julil xukuje' ri cak' pa qui chi'.

13Chupam ri k'ijol ri' ri Ajawaxel quebunojisaj na che xe'n ib. Chquijujunal caquiyukela' na quib che ri qui k'ab ri cachil, quequiwalijisala' c'u na tak ri qui k'ab ri jun chrij ri jun chic.

14Cutij c'u na u chuk'ab ri Juda pa Jerusalen, quebequitokij c'u na tak chque tak ri c'ulja nimak tak tinimit telechi'm tak k'inomal re sak puak, k'an puak xukuje' tak atz'iak.

15Ri kas junam c'äjisabal wächaj ri cakaj na paquiwi' tak ri winak, cakaj na xukuje' paquiwi' tak ri quiej, ri mulayib, ri cameyib, ri bur tak xukuje' conojel ri cawaj ri c'ulel ri e c'o pa tak ri qui juyub.

16Chwi chi c'ut wa', ri xec'asi' can chque tak we tinimit ri' ri xquitij qui chuk'ab che u banic ch'o'j ruc' ri Jerusalen ronojel junab quepe na che u k'ijilaxic ri Ajawinel, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, cacoc'owisaj c'ut ri nimak'ij que tak ri cäbal.

17We c'u ne c'o jun chque ri nimak tak tinimit ri e c'o chuwäch ri uwächulew man cäbe ta pa Jerusalen che u k'ijilaxic ri Ajawinel, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, ri jäb man cäkaj ta na paquiwi' tak ri culew.

18We c'u ne ri e aj ejiptib man quebe taj, ri Ajawaxel cuc'äjisaj na qui wäch, jacha' ri u c'äjisaxic u wäch apachique nim tinimit ri man cabe ta che roc'owisaxic ri nimak'ij que tak ri cäbal.

19 Este será o castigo dos egípcios e o castigo de todas as nações que não subirem a celebrar a Festa dos Tabernáculos.

20 Naquele dia, será gravado nas campainhas dos cavalos: Santo ao SENHOR; e as panelas da Casa do SENHOR serão como as bacias diante do altar;

21 sim, todas as panelas em Jerusalém e Judá serão santas ao SENHOR dos Exércitos; todos os que oferecerem sacrifícios virão, lançarão mão delas e nelas cozerão a carne do sacrifício. Naquele dia, já não haverá mercador na Casa do SENHOR dos Exércitos.

19Este será el castigo de Egipto y el castigo de todas las naciones que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

20En aquel día estará grabado en los cascabeles de los caballos: Santidad al Señor. Y serán las ollas en la casa del Señor como los tazones delante del altar.

21Y toda olla en Jerusalén y en Judá será consagrada al Señor de los ejércitos; todos los que ofrezcan sacrificios vendrán y tomarán de ellas y en ellas cocerán; y no habrá más mercader en la casa del Señor de los ejércitos en aquel día.

19Éste será el castigo por el pecado de Egipto, y por el pecado de todas las naciones que no acudan a celebrar la fiesta de las enramadas.

20Cuando llegue ese día, las campanillas de los caballos llevarán grabada esta leyenda: «Consagrado al Señor». Las ollas de la casa del Señor serán semejantes a los tazones del altar.

21Y toda olla en Jerusalén y Judá estará consagrada al Señor de los ejércitos, y todos los que se presenten a ofrecer sacrificios las tomarán para cocer en ellas la carne. Cuando llegue ese día, no habrá más mercaderes en la casa del Señor de los ejércitos.

19Are wa' ri c'äjisabal u wäch ri Ejipt xukuje' que conojel ri nimak tak tinimit ri man quebe ta che roc'owisaxic ri nimak'ij quetak ri cäbal.

20Chupam ri k'ijol ri', xukuje' ne tak ri e qui tzlintzlin tak ri quiej tz'ibatal we bi'aj ri' chque “Tasom che ri Ajawaxel.” E are tak c'ut ri t'uy ri e c'o chupam ri rachoch ri Dios sibalaj c'u e tastalic chic e jacha' ri nimak tak lak ri e c'o chuwäch ri porobal.

21Conojel tak ri t'uy ri c'o pa Jerusalen xukuje' pa Juda, quetastaj na che ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem. Jachin tak ri quebe che u ya'ic jun tabal tok'ob, quequicoj na, caquitzac c'u na ri qui ti'jal tak ri awaj ri e chi'm che tabal tok'ob chquipam. Chupam ri k'ijol ri' man quec'oji ta chi na ajc'ayib chupam ri rachoch ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Malaquias

Malaquias 1

O amor do Senhor por Jacó

1 Sentença pronunciada pelo SENHOR contra Israel, por intermédio de Malaquias.

2 Eu vos tenho amado, diz o SENHOR; mas vós dizeis: Em que nos tens amado? Não foi Esaú irmão de Jacó? – disse o SENHOR; todavia, amei a Jacó,

3 porém aborreci a Esaú; e fiz dos seus montes uma assolação e dei a sua herança aos chacais do deserto.

4 Se Edom diz: Fomos destruídos, porém tornaremos a edificar as ruínas, então, diz o SENHOR dos Exércitos: Eles edificarão, mas eu destruirei; e Edom será chamado Terra-De-Perversidade e Povo-Contra-Quem-O-SENHOR-Está-Irado-Para-Sempre.

5 Os vossos olhos o verão, e vós direis: Grande é o SENHOR também fora dos limites de Israel.

O Senhor reprova os sacerdotes

6 O filho honra o pai, e o servo, ao seu senhor. Se eu sou pai, onde está a minha honra? E, se eu sou senhor, onde está o respeito para comigo? – diz o SENHOR dos Exércitos a vós outros, ó sacerdotes que desprezais o meu nome. Vós dizeis: Em que desprezamos nós o teu nome?

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Malaquías

Malaquías 1

El amor de Dios por Israel

1Profecía de la palabra del Señor a Israel por medio de Malaquías.

2Yo os he amado —dice el Señor—. Pero vosotros decís: ¿En qué nos has amado? ¿No era Esaú hermano de Jacob? —declara el Señor—. Sin embargo, yo amé a Jacob,

3y aborrecí a Esaú, e hice de sus montes desolación, y di su heredad a los chacales del desierto.

4Aunque Edom dice: Hemos sido destruidos, pero volveremos y edificaremos las ruinas, el Señor de los ejércitos dice así: Ellos edificarán, pero yo destruiré. Y los llamarán territorio impío y pueblo contra quien el Señor está indignado para siempre.

5Vuestros ojos lo verán, y vosotros diréis: Sea engrandecido el Señor más allá de la frontera de Israel.

Reprensión a los sacerdotes

6El hijo honra a su padre, y el siervo a su señor. Pues si yo soy padre, ¿dónde está mi honor? Y si yo soy señor, ¿dónde está mi temor? —dice el Señor de los ejércitos a vosotros sacerdotes que menospreciáis mi nombre—. Pero vosotros decís: «¿En qué hemos menospreciado tu nombre?».

REINA VALERA 2010

Malaquías

Malaquías 1

El amor del Señor por Jacob

1Palabra profética del Señor contra Israel, proclamada por medio de Malaquías.

2El Señor ha dicho: «Yo los amo.» Ustedes objetan: «¿Cómo puedes decir que nos amas?" Y el Señor ha dicho: «¿Acaso no es Esaú el hermano de Jacob? Sin embargo, a Jacob lo he amado,

3pero a Esaú lo he aborrecido, pues he convertido sus montes en lugares desolados y su territorio en guarida de los chacales del desierto.

4Y aunque Edom diga: "Nos hemos quedado pobres, pero volveremos a levantar lo derruido", yo, el Señor de los ejércitos, declaro: "Yo volveré a destruir lo que ellos edifiquen." Edom será conocido como un territorio de impiedad y como un pueblo contra el cual el Señor está siempre indignado.

5Ustedes mismos lo verán, y dirán entonces: "La grandeza del Señor rebasa los límites de Israel."

El Señor reprende a los sacerdotes

6»El hijo honra al padre, y el siervo respeta a su señor. Pues, si soy padre, ¿dónde está la honra que merezco? Y si soy señor, ¿dónde está el respeto que se me debe? »Yo, el Señor de los ejércitos, les hablo a ustedes, los sacerdotes, que menosprecian mi nombre, y que incluso dicen: "¿Y cómo puedes decir que menospreciamos tu nombre?"

K'ICHE'

Ri Malaquiy

Ri Malaquiy 1

Ri u lok'ok'ebal c'u'x ri Dios che ri Israel

1Are wa' tzijol ri xuya' u bixic ri Ajawaxel che ri tinimit Israel rumal ri Malaquiy ri k'axal tzij.

2Ri Ajawaxel jewa' cubij: "In quixinlok'ok'ej." Are c'u ri ix quitzelej u bixic: "¿Jas cakaban che retamaxic chi cujulok'ok'ej la?" Ri Ajawaxel cutzelej u bixic: "In quixinlok'ok'ej rumal rech chi, cachalal c'u quib ri Esau xukuje' ri Jacob, xinlok'ok'ej ri Jacob,

3xinwetzelaj c'u u wäch ri Esau. Are c'u ri rulew ri Esau, ri c'ache'laj, xinjalwächij pa jun chaki'j juyub, e are c'u tak ri e rechbal pa ulew ri xuwi utz chque juyubal tak awaj."

4We ta ri aj edomib, ri e rija'lil ri Esau, je ta caquibij wa': "Uj yojyobisam, cakaban c'u na u banic ri ka nim tinimit", ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cutzelej ta na u bixic: "Ri e are' quequiban na u banic, are c'u ri in quenwetzelaj chi na jumul. Ri qui ulew cabinax na 'Ulew re etzelal' xukuje' 'Nim Tinimit re junalic royowarem ri Ajawaxel'."

5Ri ix quiwil na cuc' ri kas e i bak'wäch, quibij c'u na: "¡Chnimarisax u k'ij ri Ajawaxel c'ä je la chque ri e u c'ulbatil ri Israel!"

Ri Ajawaxel cutzelej c'u na u bixic chque ri e cojol tabal tok'ob

6Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij chque ri e cojol tabal tok'ob: "Ri alc'ualaxelab nim chequila' ri qui tat qui nan, e are' c'u ri patanineleb nim chequila' wi ri e cajaw. We c'u ri in in i Tat, ¿Jas che ri ix man nim ta quiniwilo?We in Iwajaw, ¿Jasche man nim ta quiniwil wi?Ix quiwetzelaj nu wäch, c'ä quibij c'ut: '¿Jas ri ketzelam wi wäch la?'

7 Ofereceis sobre o meu altar pão imundo e ainda perguntais: Em que te havemos profanado? Nisto, que pensais: A mesa do SENHOR é desprezível.

8 Quando trazeis animal cego para o sacrificardes, não é isso mal? E, quando trazeis o coxo ou o enfermo, não é isso mal? Ora, apresenta-o ao teu governador; acaso, terá ele agrado em ti e te será favorável? – diz o SENHOR dos Exércitos.

9 Agora, pois, suplicai o favor de Deus, que nos conceda a sua graça; mas, com tais ofertas nas vossas mãos, aceitará ele a vossa pessoa? – diz o SENHOR dos Exércitos.

10 Tomara houvesse entre vós quem feche as portas, para que não acendêsseis, debalde, o fogo do meu altar. Eu não tenho prazer em vós, diz o SENHOR dos Exércitos, nem aceitarei da vossa mão a oferta.

11 Mas, desde o nascente do sol até ao poente, é grande entre as nações o meu nome; e em todo lugar lhe é queimado incenso e trazidas ofertas puras, porque o meu nome é grande entre as nações, diz o SENHOR dos Exércitos.

12 Mas vós o profanais, quando dizeis: A mesa do SENHOR é imunda, e o que nela se oferece, isto é, a sua comida, é desprezível.

13 E dizeis ainda: Que canseira! E me desprezais, diz o SENHOR dos Exércitos; vós ofereceis o dilacerado, e o coxo, e o enfermo; assim fazeis a oferta. Aceitaria eu isso da vossa mão? – diz o SENHOR.

7Ofreciendo sobre mi altar pan inmundo. Y vosotros decís: «¿En qué te hemos deshonrado?». En que decís: «La mesa del Señor es despreciable».

8Y cuando presentáis un animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Y cuando presentáis el cojo y el enfermo, ¿no es malo? ¿Por qué no lo ofreces a tu gobernador? ¿Se agradaría de ti o te recibiría con benignidad? —dice el Señor de los ejércitos.

9Ahora pues, ¿no pediréis el favor de Dios, para que se apiade de nosotros? Con tal ofrenda de vuestra parte, ¿os recibirá Él con benignidad? —dice el Señor de los ejércitos.

10¡Oh, si hubiera entre vosotros quien cerrara las puertas para que no encendierais mi altar en vano! No me complazco en vosotros —dice el Señor de los ejércitos— ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.

11Porque desde la salida del sol hasta su puesta, mi nombre será grande entre las naciones, y en todo lugar se ofrecerá incienso a mi nombre, y ofrenda pura de cereal; pues grande será mi nombre entre las naciones —dice el Señor de los ejércitos.

12Pero vosotros lo profanáis, cuando decís: «La mesa del Señor es inmunda, y su fruto, su alimento despreciable».

13También decís: «¡Ay, qué fastidio!». Y con indiferencia lo despreciáis —dice el Señor de los ejércitos— y traéis lo robado, o cojo, o enfermo; así traéis la ofrenda. ¿Aceptaré eso de vuestra mano? —dice el Señor.

7¡Pues porque ofrecen pan impuro sobre mi altar! Y aun añaden: "¿En qué te hemos deshonrado?" ¡Pues en que piensan que mi mesa es despreciable!

8¿Acaso no está mal que me ofrezcan en sacrificio animales ciegos? ¿O que me ofrezcan animales cojos, o enfermos? ¡Presenten esos animales a sus gobernantes! Yo, el Señor de los ejércitos, les digo: ¿Acaso piensan que ellos los aceptarán, y que quedarán complacidos con ustedes?»

9Busquemos, pues, ganarnos el favor de Dios, para que se compadezca de nosotros. Porque el Señor de los ejércitos dice: «¿Cómo pueden agradarme, con acciones como éstas?

10¿Quién de ustedes cierra las puertas o alumbra mi altar sin cobrar nada? Lo que ustedes hacen no me agrada, y no voy a aceptar ninguna ofrenda que me presenten. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

11»Desde la salida del sol hasta su ocaso, grande es mi nombre entre las naciones; en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

12»Pero ustedes profanan mi nombre cuando dicen que mi mesa está impura, y cuando desprecian los alimentos que allí se ofrecen.

13Además, ustedes han dicho: "¡Cuán fastidioso es todo esto!", y me desprecian y me traen como ofrenda animales robados, cojos o enfermos. ¿Acaso voy a aceptar que me presenten eso? Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

7Ri ix quebilicojo' wa puwi' ri nu porobal ri wech ri man ya'tal ta u c'amic ulok, c'ä quixc'otow c'u ne chi'aj: '¿Jas ri cakac'axc'obisaj wi la?' Ri ix quinic'axc'obisaj aretak qui chomaj chi ri nu porobal ri wech cuya' man nim ta quil wi.

8Chi man awas ta c'ut we quechi'x tak awaj chnuwäch moyab ch'oco'yib o yawabib." ¡Jix ba', chebic'ama' bic chque ri e i k'atal tak tzij! ¡Chiwila' c'ut we quequic'am ri sipanic ruc' ronojel canima'!

9Chitz'onoj ba ix che ri Dios chi chutok'obisala' ka wäch. We c'u je u wäch sipanic wa' quiban che, miweyej chi ri Dios quixuc'amowaj ruc' ronojel ranima'. Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa':

10"¡C'o ta banom wi chi c'o ta jun chiwe chi quebutz'apijtaj ri e u chi' ri wachoch, rech ma ta xak lok' caquitzij chic ri k'ak' re ri porobal ri wech! Man quinquicot ta c'ut iwuc' mawi quebentakej ta qui c'amowaxic tak ri e i sipanic.

11Pa conojel ri nimak tak tinimit re ri uwächulew nim quinil wi; pa ronojel c'olbal caporox c'oc' tak k'ol che u ya'ic nu k'ij queya' c'u tak sipanic chwe ri e takalic.

12Are' c'u ri ix, quinic'axc'obisaj, are c'u pa i c'u'x chi ri nu porobal, ri are nu mexa, cuya' man nim ta quil wi, xukuje' chi man nim ta quil wi ri wa ri c'o puwi'.

13Ri ix je quibij wa': '¡Uj k'itajinak chic che ronojel wa'!' Quiwetzelaj c'u nu wäch. Kas c'u are na pa i c'u'x chi quinequicotok aretak quixpe che u chi'xic jun eläk'am awaj chwe, o jun wacax ch'oco'j o yawab.

14 Pois maldito seja o enganador, que, tendo um animal sadio no seu rebanho, promete e oferece ao SENHOR um defeituoso; porque eu sou grande Rei, diz o SENHOR dos Exércitos, o meu nome é terrível entre as nações.

Malaquias 2

O castigo dos sacerdotes

1 Agora, ó sacerdotes, para vós outros é este mandamento.

2 Se o não ouvirdes e se não propuserdes no vosso coração dar honra ao meu nome, diz o SENHOR dos Exércitos, enviarei sobre vós a maldição e amaldiçoarei as vossas bênçãos; já as tenho amaldiçoado, porque vós não propondes isso no coração.

3 Eis que vos reprovarei a descendência, atirarei excremento ao vosso rosto, excremento dos vossos sacrifícios, e para junto deste sereis levados.

4 Então, sabereis que eu vos enviei este mandamento, para que a minha aliança continue com Levi, diz o SENHOR dos Exércitos.

5 Minha aliança com ele foi de vida e de paz; ambas lhe dei eu para que me temesse; com efeito, ele me temeu e tremeu por causa do meu nome.

6 A verdadeira instrução esteve na sua boca, e a injustiça não se achou nos seus lábios; andou comigo em paz e em retidão e da iniqüidade apartou a muitos.

14 ¡Maldito sea el engañador que tiene un macho en su rebaño, y lo promete, pero sacrifica un animal dañado al Señor! Porque yo soy el Gran Rey —dice el Señor de los ejércitos— y mi nombre es temido entre las naciones.

Malaquías 2

1 Y ahora, para vosotros, sacerdotes, es este mandamiento.

2 Si no escucháis, y si no decidís de corazón dar honor a mi nombre —dice el Señor de los ejércitos— enviaré sobre vosotros maldición, y maldeciré vuestras bendiciones; y en verdad, ya las he maldecido, porque no lo habéis decidido de corazón.

3 He aquí, yo reprenderé a vuestra descendencia, y os echaré estiércol a la cara, el estiércol de vuestras fiestas, y seréis llevados con él.

4 Entonces sabréis que os he enviado este mandamiento para que mi pacto siga con Leví —dice el Señor de los ejércitos.

5 Mi pacto con él era de vida y paz, las cuales le di para que me reverenciara; y él me reverenció, y estaba lleno de temor ante mi nombre.

6 La verdadera instrucción estaba en su boca, y no se hallaba iniquidad en sus labios; en paz y rectitud caminaba conmigo, y apartaba a muchos de la iniquidad.

14 »¡Malditos sean los que engañan y los que, teniendo machos en su rebaño, prometen ofrecérmelos y luego me presentan animales dañados! Yo soy el Gran Rey, y mi nombre es reverenciado entre las naciones. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

Malaquías 2

Reprensión de la infidelidad de Israel

1 »Para ustedes, sacerdotes, es este mandamiento.

2 Si no prestan atención ni se proponen de corazón dar gloria a mi nombre, convertiré en maldición sus bendiciones. Sí, las convertiré en maldición porque ustedes no se han propuesto de corazón honrarme. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

3 »Voy a reprender a sus descendientes, y a ustedes les arrojaré estiércol en la cara, el mismo estiércol de los animales que ustedes ofrecen en sacrificio, y ustedes serán arrojados juntamente con el estiércol.

4 Así sabrán que yo les envié este mandamiento, para mantener mi pacto con Leví. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

5 »Mi pacto con Leví fue un pacto de vida y paz, y lo hice para que me honrara; y él me honró y se humilló delante de mí.

6 En sus labios estuvo la ley verdadera, y nunca pronunció nada inicuo; anduvo conmigo en paz y en justicia, e hizo que muchos se apartaran de la maldad.

14 ¡C'okotajinak ri cojol c'amibal ri cuchi'j jun awaj ri man c'o ta u yab ri c'o chuxo'l ri u jumulaj cupil c'ut jun chwe ri c'o u yab! In ri' ri Ajawaxel ri nim nu k'ij, in c'u xibibal chquixo'l ri nimak tak tinimit.” Are wa' ri cubij ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Ri Malaquiy 2

Ri e cojol tabal tak tok'ob rajawaxic u nimaxic ri Dios cumal

1 “Camic, ix cojol tabal tak tok'ob, are iwech wa':

2 Ri ix quixniman na chwe rajawaxic c'ut chi quixoc na il chi nim quiniwil wi na, we man quibano, in quixinc'okoj na. U mac c'u rech chi man ix oquinak ta il chi man nim ta quiniwil wi in quinban na chiwe chi quixux c'okobal xukuje' ne ri utzil ri quiriko chi ix cojol tabal tok'ob.” Are' cäbin ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

3 “Quenwesaj ri takanic pa i k'ab quenq'uiaka' ri qui mes ri awaj chi palaj ri quebic'am ulok che tabal tak tok'ob. ¡Junam c'ut xukuje' ruc' ri qui mes ri awaj, xukuje' ri ix quixmes na bic!

4 Jeri' quiwetamaj na chi in in yowinak we takomal ri' chiwe rech co cäc'oji' ri nu c'ulwächinic ruc' ri Levi.” Are cabin ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

5 “Ri nu c'ulwächinic c'aslemal xukuje' jamaril che ri Levi. Xebenya' che rech cuya' nu k'ij xukuje' chuna' ta rib chnuwäch, ri are' xuc'ut chnuwäch chi xuna' rib xukuje' chi nim xinril wi.

6 Ri Levi are xutijoj ri kastzij, man xc'oji' ta c'u etzelal pa u chi'. Xjeki' pa jicalaj jamaril wuc' e q'ui c'ut ri xebuk'il che u banic ri etzelal.

7 Porque os lábios do sacerdote devem guardar o conhecimento, e da sua boca devem os homens procurar a instrução, porque ele é mensageiro do SENHOR dos Exércitos.

8 Mas vós vos tendes desviado do caminho e, por vossa instrução, tendes feito tropeçar a muitos; violastes a aliança de Levi, diz o SENHOR dos Exércitos.

9 Por isso, também eu vos fiz desprezíveis e indignos diante de todo o povo, visto que não guardastes os meus caminhos e vos mostrastes parciais no aplicardes a lei.

Advertência contra a infidelidade conjugal

10 Não temos nós todos o mesmo Pai? Não nos criou o mesmo Deus? Por que seremos desleais uns para com os outros, profanando a aliança de nossos pais?

11 Judá tem sido desleal, e abominação se tem cometido em Israel e em Jerusalém; porque Judá profanou o santuário do SENHOR, o qual ele ama, e se casou com adoradora de deus estranho.

12 O SENHOR eliminará das tendas de Jacó o homem que fizer tal, seja quem for, e o que apresenta ofertas ao SENHOR dos Exércitos.

13 Ainda fazeis isto: cobris o altar do SENHOR de lágrimas, de choro e de gemidos, de sorte que ele já não olha para a oferta, nem a aceita com prazer da vossa mão.

7Pues los labios del sacerdote deben guardar la sabiduría, y los hombres deben buscar la instrucción de su boca, porque él es el mensajero del Señor de los ejércitos.

8Pero vosotros os habéis desviado del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la ley, habéis corrompido el pacto de Leví —dice el Señor de los ejércitos.

9Por eso yo también os he hecho despreciables y viles ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos y hacéis acepción de personas en la ley.

Abominaciones del pueblo

10¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué nos portamos deslealmente unos contra otros, profanando el pacto de nuestros padres?

11Deslealmente ha obrado Judá, y una abominación se ha cometido en Israel y en Jerusalén; pues Judá ha profanado el santuario del Señor, que Él ama, y se ha casado con la hija de un dios extraño.

12Que el Señor extermine de las tiendas de Jacob al hombre que hace esto (sea testigo o defensor) aunque presente una ofrenda al Señor de los ejércitos.

13Y esta otra cosa hacéis: cubrís el altar del Señor de lágrimas, llantos y gemidos, porque Él ya no mira la ofrenda ni la acepta con agrado de vuestra mano.

7Y es que los labios del sacerdote son depositarios de la sabiduría; el pueblo espera hallar la ley en sus palabras, porque él es mensajero del Señor de los ejércitos.

8»Pero ustedes se han apartado del camino; han hecho tropezar a muchos en la ley; han corrompido el pacto de Leví. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

9»Por eso yo también he hecho que el pueblo los considere gente vil y despreciable, pues ustedes no se han mantenido en mis caminos y hacen acepción de personas al aplicar la ley.»

10¿Acaso no tenemos todos un mismo padre? ¿Y acaso no nos ha creado un mismo Dios? Si esto es así, ¿por qué somos desleales el uno contra el otro y profanamos el pacto de nuestros padres?

11Judá ha pecado al casarse con la hija de un dios extraño, y con eso ha profanado el santuario que el Señor ama, y en Israel y en Jerusalén se han cometido cosas abominables.

12¡Pues que el Señor extirpe de las tiendas de Jacob a quienes han cometido tales cosas, lo mismo al que vela que al que responde, o al que presenta ofrendas al Señor de los ejércitos!

13Una y otra vez cubren de lágrimas el altar del Señor. Lloran y gritan, pero el Señor no volverá la mirada para ver sus ofrendas, ni las aceptará con gusto.

7Are wa' ri takal u banic cumal ri e cojol tabal tak tok'ob ri quitijoxic ri winak rech caquetamaj nu wäch, conojel c'ut rajawaxic quebetzucun chque che u c'amic tijonic, e are' tak c'ut ri e u tako'n ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

8Are c'u ri ix, ri ix cojol tabal tak tok'ob, i jaluch'um iwib i yo'm can ri utzalaj be; cumal tak ri e i tijonic i banom chque q'ui winak chi e tzakinak. Jeri' ri ix i q'uexom ri nu c'ulwächinic ri xinban ruc' ri Levi.

9Rumal ri', rumal rech chi man e nimaninak ta chwe xukuje' chi xak c'u u wi' chic, aretak quetijon chque ri winak man junam ta caquiban chque conojel, in quinban na chi ronojel ri tinimit itzel che il cumal chetzelex c'u qui wäch cumal." Are' cabin ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.

Ri man u jiquil taj ri Israel

10¿La ma ta xa' jun ka Tat, ri are' ri Dios ri konojel uj u winakirisam? ¿Jas ta c'u che, cakasubula' tak kib, xeboc'ow c'ut puwi' ri c'ulwächinic ri xuban ri Dios cuc' ri e ka mam?

11Ri Juda man jic taj xbin chuwäch ri Dios, queban c'u xibibalalaj tak jastak pa Jerusalen xukuje' pa Israel. Ri Juda rawasim ri u tastajic ri rachoch Dios ri lok' chuwäch ri Ajawaxel, e are tak c'ut ri achijab aj Juda e qui c'amom tak ixokib che quixokil ri quequik'ijilaj tak diosib ri e subunelab.

12¡C'o ta banom wi chi ri Ajawaxel cusachisaj ta qui wäch ri je tak caquiban wa' pa ri nim ka tinimit, e apachin tak ta ne pune' ta c'u ne quequic'am ulok tak sipanic che ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem!

13Are c'u ri ix c'o chi na jubik' u wi ri qui bano: quich'akakisaj ri porobal ri rech ri Ajawaxel cuc' tak ri u wa'l tak i wäch, quixjuyuw c'u ruc' nimalaj ok'ej

14 E perguntais: Por quê? Porque o SENHOR foi testemunha da aliança entre ti e a mulher da tua mocidade, com a qual tu foste desleal, sendo ela a tua companheira e a mulher da tua aliança.

15 Não fez o SENHOR um, mesmo que havendo nele um pouco de espírito? E por que somente um? Ele buscava a descendência que prometera. Portanto, cuidai de vós mesmos, e ninguém seja infiel para com a mulher da sua mocidade.

16 Porque o SENHOR, Deus de Israel, diz que odeia o repúdio e também aquele que cobre de violência as suas vestes, diz o SENHOR dos Exércitos; portanto, cuidai de vós mesmos e não sejais infiéis.

A vinda do Senhor precedida pelo seu Anjo

17 Enfadais o SENHOR com vossas palavras; e ainda dizeis: Em que o enfadamos? Nisto, que pensais: Qualquer que faz o mal passa por bom aos olhos do SENHOR, e desses é que ele se agrada; ou: Onde está o Deus do juízo?

Malaquias 3

1 Eis que eu envio o meu mensageiro, que preparará o caminho diante de mim; de repente, virá ao seu templo o SENHOR, a quem vós buscais, o Anjo da Aliança, a quem vós desejais; eis que ele vem, diz o SENHOR dos Exércitos.

14Y vosotros decís: «¿Por qué?». Porque el Señor ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, contra la cual has obrado deslealmente, aunque ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.

15Pero ninguno que tenga un remanente del Espíritu lo ha hecho así. ¿Y qué hizo este mientras buscaba una descendencia de parte de Dios? Prestad atención, pues, a vuestro espíritu; no seas desleal con la mujer de tu juventud.

16Porque yo detesto el divorcio —dice el Señor, Dios de Israel— y al que cubre de iniquidad su vestidura —dice el Señor de los ejércitos—. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu y no seáis desleales.

17Habéis cansado al Señor con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? Cuando decís: Todo el que hace mal es bueno a los ojos del Señor, y en ellos Él se complace; o: ¿Dónde está el Dios de la justicia?

Malaquías 3

El día del juicio

1He aquí, yo envío a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí. Y vendrá de repente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el mensajero del pacto en quien vosotros os complacéis, he aquí, viene —dice el Señor de los ejércitos.

14¿Y se preguntan por qué? Pues porque el Señor ha visto que has sido desleal con la mujer de tu juventud, con tu compañera, con la que hiciste un pacto.

15¿Acaso Dios no los hizo un solo ser, en el que abundaba el espíritu? ¿Y por qué un solo ser? Pues porque buscaba obtener una descendencia para Dios. Así que tengan cuidado con su propio espíritu, y no sean desleales con la mujer de su juventud.

16Porque el Señor y Dios de Israel, el Señor de los ejércitos, claramente ha dicho que aborrece el divorcio y a quienes encubren su iniquidad. Tengan, pues, cuidado con su propio espíritu, y no sean desleales.

El día del juicio se acerca

17Ustedes han cansado al Señor con sus acciones. Y todavía se atreven a decir: «¿En qué lo hemos cansado?" Pues en que dicen: «Todo el que actúa mal agrada al Señor. Sí, el Señor se complace en ellos. De otra manera, ¿dónde está el Dios de justicia?»

Malaquías 3

1El Señor de los ejércitos ha dicho: «He aquí, yo envío a mi mensajero, el cual me preparará el camino.» El Señor, a quien ustedes buscan, vendrá de manera repentina, lo mismo que el ángel del pacto, en quien ustedes se complacen. Sí, ya viene. El Señor de los ejércitos lo ha dicho.

rumal rech chi ri Ajawaxel man quebuc'amowaj ta chic ri e i sipanic ruc' ronojel ranima'.

14¿La c'ä quixc'otow c'u chi'aj ix jasche?Rumal c'u rech chi ri Ajawaxel are' k'alajisanel chi ri at man a tz'akatisam taj ri chi'nic ri xaban che ri awixokil ri xat c'uli' ruc' aretak c'ä at ac'al. ¡Are' c'u awachil canok, a re c'u ri at xachi'j jiquil che!

15¿La ma ta pu xa' junam Dios ri xbanow ri cuerp xukuje' ri uxlabal? ¿Jas c'ut ri sibalaj coc wi il we Dios ri' chi curiko xane' e ija'lil ri chquitasa' quib che? ¡Chichajij ba' ix, ri kas iwuxlabal, c'u ma ta chi tz'akatisaj ri chi'nic ri xiban che ri iwixokil re ri i c'ojolal!

16Ri Ajawaxel re Israel ri c'o ronojel u cuinem, je cubij wa': "¡Chichajij ba', ri iwuxlabal, mixux c'u ma ta ix jic; are c'u ri in quinwetzelaj u wäch ri cuban wuj che u jachic bic ri rixokil cuxok'olej c'u rib aretak cuban we etzelal ri'!"

Ri k'ij re ri k'atan tzij

17Ri Ajawaxel cosinak chic che i tatabexic; c'ä qui ban c'ut ix ri c'otoj chi'aj: "¿Jas ri ka bim chi cosinak che ka tatabexic?" Are' c'u ri ix i bim chi ri Ajawaxel quekaj chuwäch chi quequiban tak ri etzelal, chi xukuje' caquicot cuc'. ¡Ri ix man quixcojon taj chi suc' ri Dios!

Ri Malaquiy 3

Ri u tako'n ri Dios

1Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa': "Quintak bic ri nu tako'n rech cusuc'umaj apan ri be. Ri Ajawaxel ri cätajin quixtzucun che, man cäbeytaj ta ri roquic chupam ri rachoch. ¡Opanem cuban ri tako'n re ri c'ulwächinic ri ix eyeninak che!"

2 Mas quem poderá suportar o dia da sua vinda? E quem poderá subsistir quando ele aparecer? Porque ele é como o fogo do ourives e como a potassa dos lavandeiros.

3 Assentar-se-á como derretedor e purificador de prata; purificará os filhos de Levi e os refinará como ouro e como prata; eles trarão ao SENHOR justas ofertas.

4 Então, a oferta de Judá e de Jerusalém será agradável ao SENHOR, como nos dias antigos e como nos primeiros anos.

5 Chegar-me-ei a vós outros para juízo; serei testemunha veloz contra os feiticeiros, e contra os adúlteros, e contra os que juram falsamente, e contra os que defraudam o salário do jornaleiro, e oprimem a viúva e o órfão, e torcem o direito do estrangeiro, e não me temem, diz o SENHOR dos Exércitos.

O roubo no tocante aos dízimos e às ofertas

6 Porque eu, o SENHOR, não mudo; por isso, vós, ó filhos de Jacó, não sois consumidos.

7 Desde os dias de vossos pais, vos desviastes dos meus estatutos e não os guardastes; tornai-vos para mim, e eu me tornarei para vós outros, diz o SENHOR dos Exércitos; mas vós dizeis: Em que havemos de tornar?

2¿Pero quién podrá soportar el día de su venida? ¿Y quién podrá mantenerse en pie cuando Él aparezca? Porque Él es como fuego de fundidor y como jabón de lavanderos.

3Y Él se sentará como fundidor y purificador de plata, y purificará a los hijos de Leví y los acrisolará como a oro y como a plata, y serán los que presenten ofrendas en justicia al Señor.

4Entonces será grata al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días de antaño y como en los años pasados.

5Y me acercaré a vosotros para el juicio, y seré un testigo veloz contra los hechiceros, contra los adúlteros, contra los que juran en falso y contra los que oprimen al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, contra los que niegan el derecho del extranjero y los que no me temen —dice el Señor de los ejércitos.

El pago de los diezmos

6Porque yo, el Señor, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

7Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis estatutos y no los habéis guardado. Volved a mí y yo volveré a vosotros —dice el Señor de los ejércitos. Pero decís: «¿Cómo hemos de volver?».

2¿Pero quién podrá resistir cuando él se presente? ¿Quién podrá mantenerse de pie cuando él se manifieste? Él es como un fuego purificador, como el jabón de lavanderos.

3Se sentará para refinar y limpiar la plata, es decir, limpiará y refinará a los hijos de Leví como se refinan el oro y la plata, para que ellos le presenten al Señor las ofrendas justas.

4Entonces las ofrendas de Judá y de Jerusalén volverán a ser gratas al Señor, como lo fueron en el pasado, en los años antiguos.

5El Señor de los ejércitos ha dicho: «Yo vendré a ustedes para someterlos a juicio, y me dispondré a actuar como testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los perjuros y los explotadores, contra los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y contra los que no les hacen justicia a los extranjeros ni tienen temor de mí.

El pago de los diezmos

6»Hijos de Jacob, yo soy el Señor, y no cambio. Por eso ustedes no han sido consumidos.

7Desde los días de sus antepasados no se han sometido a mis leyes, sino que se han apartado de ellas. Pero si se vuelven a mí, yo me volveré a ustedes. Yo, el Señor de los ejércitos, lo he dicho.” Pero ustedes dicen: «¿Qué quieres decir con que debemos volvernos a ti?»

2¿Jachin ta c'u lo ri cacuinic cuk'i' ri k'ij re ri u petic? ¿Jachin ta c'u lo ri cacuinic cutac'aba' rib?Copan c'u na jacha' jun k'ak', che ka ch'ajch'ojirisaxic; cux na jacha' jun ch'ipak ri queresaj na tak ri e ka tz'ilol.

3Ri Ajawaxel cut'uyuba' na rib che qui josk'ixic tak ri e cojol tabal tak tok'ob, ri e rija'lil ri Levi, jacha' ta ne ri cuban ri ch'ajal sak puak xukuje' k'an puak chupam ri k'ak'. Aretak c'u cabantaj wa' ri e are cuya' caquicoj ri qui sipanic chuwäch ri Ajawaxel, jacha' ri takal u banic cumal.

4Ri Ajawaxel cäquicot c'u na ri' che ri sipanic ri cuya' ri Juda xukuje' ri Jerusalen junam jacha' xquicot can ruc' pa jujun tak k'ijol canok.

5Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem cubij. “In quinpe che u k'atic tzij piwi' ix. Xukuje' quinux c'u na k'alajisanel che qui c'ulelaxic tak ri quequiban tak itzinic, ri quekaj pa mac ruc' jun winak chic, ri xak lok' cäquiban ri chi'nic ri kas cäban na, ri quequiban c'ax chque ri ajchaquib, chque ri malca'nib xukuje' chque ri minorib, ri caquiban lawaloyil chque ri man e qui winakil taj xukuje' ri man nim ta quinquil wi.”

Ri lajujil xukuje' tak ri sipanic

6“In ri' ri Ajawaxel. Man nu q'uexom ta wib. Rumal c'u ri' ri ix ri ix rija'lil ri Jacob, man chupisam ta i wäch.

7“Ri ix e i tasom iwib chquij tak ri e nu takanic, jacha' ri u tasic tak quib ri e i mam, man c'u xiwaj taj qui nimaxic. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij chiwe: ¡Chixtzelej wuc', xukuje' ri in quintzelej iwuc'! Are c'u ri ix je quibij wa': ‘¿Jas ta c'u che cujtzelej na uc' la?’

8 Roubará o homem a Deus? Todavia, vós me roubais e dizeis: Em que te roubamos? Nos dízimos e nas ofertas.

9 Com maldição sois amaldiçoados, porque a mim me roubais, vós, a nação toda.

10 Trazei todos os dízimos à casa do Tesouro, para que haja mantimento na minha casa; e provai-me nisto, diz o SENHOR dos Exércitos, se eu não vos abrir as janelas do céu e não derramar sobre vós bênção sem medida.
11 Por vossa causa, repreenderei o devorador, para que não vos consuma o fruto da terra; a vossa vide no campo não será estéril, diz o SENHOR dos Exércitos.

12 Todas as nações vos chamarão felizes, porque vós sereis uma terra deleitosa, diz o SENHOR dos Exércitos.

A diferença entre o justo e o perverso

13 As vossas palavras foram duras para mim, diz o SENHOR; mas vós dizeis: Que temos falado contra ti?

14 Vós dizeis: Inútil é servir a Deus; que nos aproveitou termos cuidado em guardar os seus preceitos e em andar de luto diante do SENHOR dos Exércitos?

15 Ora, pois, nós reputamos por felizes os soberbos; também os que cometem impiedade prosperam, sim, eles tentam ao SENHOR e escapam.

8¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me estáis robando. Pero decís: «¿En qué te hemos robado?». En los diezmos y en las ofrendas.

9Con maldición estáis malditos, porque vosotros, la nación entera, me estáis robando.

10Traed todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en mi casa; y ponedme ahora a prueba en esto —dice el Señor de los ejércitos— si no os abriré las ventanas del cielo, y derramaré para vosotros bendición hasta que sobreabunde.

11Por vosotros reprenderé al devorador, para que no os destruya los frutos del suelo; ni vuestra vid en el campo será estéril —dice el Señor de los ejércitos.

12Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis una tierra de delicias —dice el Señor de los ejércitos.

El justo y el injusto

13Vuestras palabras han sido duras contra mí —dice el Señor—. Pero decís: «¿Qué hemos hablado contra ti?».

14Habéis dicho: «En vano es servir a Dios. ¿Qué provecho hay en que guardemos sus ordenanzas y en que andemos de duelo delante del Señor de los ejércitos?

15Por eso ahora llamamos bienaventurados a los soberbios. No solo prosperan los que hacen el mal, sino que también ponen a prueba a Dios y escapan impunes».

8«¿Habrá quien pueda robarle a Dios? ¡Pues ustedes me han robado! Y sin embargo, dicen: "¿Qué quieres decir con que te hemos robado?" ¡Pues me han robado en sus diezmos y ofrendas!

9Malditos sean todos ustedes, porque como nación me han robado.

10Entreguen completos los diezmos en mi tesorería, y habrá alimento en mi templo. Con esto pueden ponerme a prueba: verán si no les abro las ventanas de los cielos y derramo sobre ustedes abundantes bendiciones. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.
11»Además, reprenderé a esos insectos que todo lo devoran, para que no destruyan los productos de la tierra, ni dejen sin uvas sus viñedos. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

12»Todas las naciones dirán que ustedes son bienaventurados, porque serán una nación envidiable. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.»

Diferencia entre justos e injustos

13El Señor ha dicho: «Las palabras de ustedes contra mí han sido violentas." Pero ustedes dicen: «¿Qué es lo que hemos dicho contra ti?»

14Pues han dicho: «Servir a Dios no nos sirve de nada. ¿Qué ganamos con cumplir su ley y con que andemos afligidos en presencia del Señor de los ejércitos?»

15¡Ahora resulta que tenemos que llamar bienaventurados a los soberbios! ¡Los malvados no sólo prosperan, sino que ponen a Dios a prueba y salen bien librados!

8Are c'u ri in quinban c'otoj chi'aj: ¿La cacuin ta pu lo jun winak cut'orij ri Dios? ¡Are c'u ri ix in i t'orim! C'ä quiban c'ut ri c'otoj chi'aj: '¿Jas ta ri ka t'orim wi la?' ¡Pa tak ri lajujil xukuje' pa tak ri sipanic in i t'orim wi!
9Je', ronojel ri nim tinimit, iwonojel ix, cätajin quiban t'orinic chwe, rumal c'u ri' quixinc'okoj na. In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, quinbij chiwe:
10Chebic'ama' ulok ri i lajujil chiliya' chupam ri u k'inomal ri wachoch, je c'u ri' c'o na ri cätij chupam ri wachoch. Chinitijtobej c'ut rumal wa', quiwil c'u na we ta ma ta quebenjak tak na chiwe ri wenta'n re ri caj che u k'ijic piwi' tewichibal ri ri man c'o ta c'o wi.

11Man quenya' ta c'u c'olbal chi cäsach qui wäch tak ri e i tico'n cumal tak ri ul xukuje' ri ticbal tak uva.

12Conojel nimak tak tinimit utz iwech quecha' na chiwe, rumal rech chi ri ix cac'oji' na jun iwulew ri sibalaj rayibal u wäch." In, ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem, nu bim.

Ri Dios cutok'obisaj u wäch ri u tinimit

13Ri Ajawaxel je cubij wa': "Ri ix e i bim jastak chwe ri sibalaj c'ax quinna'. C'ä quiban c'ut c'otoj chi'aj: '¿Jas ri ka bim che c'ulelaxic la?'
14Are wa' ri i bim: 'Ri u patanixic ri Dios man c'o ta cupatanij. ¿Jas ta ri ch'äcoj ri cäkesaj che ri u banic ri catakan che u banic, chi che ka cojo' tak atz'iak re bis chi chujbin c'u chuwäch ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem?
15Ri uj kilom chi ri quequiban tak nimal sibalaj utz qui taklebem, xukuje' chi ri e banal tak etzelal utz quebel ri jastak chquiwäch, caquic'ambejej c'ut ri Dios man c'u c'o ta jun etzelal cäpe paquiwi'.' "

16 Então, os que temiam ao SENHOR falavam uns aos outros; o SENHOR atentava e ouvia; havia um memorial escrito diante dele para os que temem ao SENHOR e para os que se lembram do seu nome.

17 Eles serão para mim particular tesouro, naquele dia que prepararei, diz o SENHOR dos Exércitos; poupá-los-ei como um homem poupa a seu filho que o serve.

18 Então, vereis outra vez a diferença entre o justo e o perverso, entre o que serve a Deus e o que não o serve.

Malaquias 4

O sol da justiça e seu precursor

1 Pois eis que vem o dia e arde como fornalha; todos os soberbos e todos os que cometem perversidade serão como o restolho; o dia que vem os abrasará, diz o SENHOR dos Exércitos, de sorte que não lhes deixará nem raiz nem ramo.

2 Mas para vós outros que temeis o meu nome nascerá o sol da justiça, trazendo salvação nas suas asas; saireis e saltareis como bezerros soltos da estrebaria.

3 Pisareis os perversos, porque se farão cinzas debaixo das plantas de vossos pés, naquele dia que prepararei, diz o SENHOR dos Exércitos.

4 Lembrai-vos da Lei de Moisés, meu servo, a qual lhe prescrevi em Horebe para todo o Israel, a saber, estatutos e juízos.

16Entonces los que temían al Señor se hablaron unos a otros, y el Señor prestó atención y escuchó, y fue escrito delante de Él un libro memorial para los que temen al Señor y para los que estiman su nombre.

17Y ellos serán míos —dice el Señor de los ejércitos— el día en que yo prepare mi tesoro especial, y los perdonaré como un hombre perdona al hijo que le sirve.

18Entonces volveréis a distinguir entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

Malaquías 4

El gran día del Señor

1Porque he aquí, viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen el mal serán como paja; y el día que va a venir les prenderá fuego —dice el Señor de los ejércitos— que no les dejará ni raíz ni rama.

2Mas para vosotros que teméis mi nombre, se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas; y saldréis y saltaréis como terneros del establo.

3Y hollaréis a los impíos, pues ellos serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies el día en que yo actúe —dice el Señor de los ejércitos.

4Acordaos de la ley de mi siervo Moisés, de los estatutos y las ordenanzas que yo le ordené en Horeb para todo Israel.

16Entonces los que temen al Señor hablaron el uno con el otro, y el Señor los escuchó atentamente. Luego, en su presencia se escribió un libro de actas para los que le temen y piensan en su nombre.

17Dijo entonces el Señor: «Ellos serán para mí un tesoro muy especial. Cuando llegue el día en que yo actúe, los perdonaré, como perdona un padre al hijo que le sirve.

18Entonces ustedes se volverán a mí, y sabrán distinguir entre los justos y los malvados, entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.»

Malaquías 4

La llegada del día del Señor

1«¡Ya viene el día, candente como un horno! En ese día, todos los soberbios y todos los malhechores serán como estopa, y serán consumidos hasta las raíces. ¡No quedará de ellos ni una rama! Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

2»Pero para ustedes, los que temen mi nombre, brillará un sol de justicia que les traerá salvación. Entonces ustedes saltarán de alegría, como los becerros cuando se apartan de la manada.

3El día que yo actúe, ustedes aplastarán a los malvados hasta convertirlos en ceniza debajo de sus pies. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

4«Acuérdense de la ley de mi siervo Moisés, a quien en Horeb le di ordenanzas y leyes para todo Israel.

16(Ri nim caquil wi ri Dios xquitzijobela' c'u tak quib, are c'u ri Ajawaxel xoc il che u tatabexic ri caquibij. Chuwäch c'ut ri Ajawaxel xtz'ibax wi jun wuj, ri quenatax wi ri nim caquil wi ri Ajawaxel man c'u casach ta pa u jolom).

17Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa': “Cätajin quincolomaj jun k'ij aretak ri e are quebux chi na nu tinimit. Jacha' jun tataxel ri quel u c'u'x che ri u cojol ri capatanix rumal, je u tok'obisaxic qui wäch wa' quinban na.

18C'äte c'u ri' ri ix quich'ob chi na jumul ri jalbem ib ri c'o chuxo'l ri utz xukuje' ri lawaloyil, chuxo'l ri cak'ijilan che ri Dios xukuje' ri man cak'ijilan ta che.”

Ri Malaquiy 4

Ri u petic ri u k'ij ri Ajawaxel

1Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem je cubij wa: “Canakajin ri k'ij, ri canicowic jacha' jun jorno, ri quenicow wi na conojel ri caquiban nimal xukuje' ri e banal tak etzelal jacha' ri pajo chupam jun poro'n. Ri k'ij ri' ri cäpe na quebujarisaj na, man c'o ta c'u cacanaj na chque.

2Are c'u ri ix ri nim quiniwil wi, ri nu suq'uilal cajuluw na chiwe jacha' ta ne ri chaj ri cuya' ri k'ij, ri quebuc'am ulok rutzil wächaj chquipam tak ri e u tun. Are c'u ri ix quixch'opin na che quicotemal e jacha' ri alaj tak ama'ib wacax ri quebel ulok chupam ri qui warabal.

3Pa ri k'ij ri' ri cätajin quinsuc'umaj, ri ix quebitac'alej na ri e banal tak etzelal jacha' ta ne chi e puc'uc' ulew.

4Chnataj ri pixab chiwe ri xinya' che ri pataninel wech ri Moises puwi' ri juyub Horeb. ¡E pixab ri e banom xukuje' tak takanic ri rajawaxic chi ronojel Israel quebunimaj!

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
5 Eis que eu vos enviarei o profeta Elias, antes que venha o grande e terrível Dia do SENHOR;	5He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del Señor, día grande y terrible.	5»Tomen en cuenta que, antes de que llegue el día grande y terrible del Señor, yo les enviaré al profeta Elías.	5Chiwila' ix: Quintak bic ri k'axal nu tzij chiwe ri Eliy, c'a majok chopan ri u k'ij ri Ajawaxel, ri cux na jun nimalaj k'ij xukuje' xibibal.
6 ele converterá o coração dos pais aos filhos e o coração dos filhos a seus pais, para que eu não venha e fira a terra com maldição.	6Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición.	6Y él hará que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos, y que el corazón de los hijos se vuelva hacia los padres, para que yo no venga a destruir la tierra por completo.»	6Cuban c'u na ri are' chi ri tataxelab xukuje' ri alc'ualaxelab quebutzir na, quequich'abela' na quib. We ta c'u mat jewa' quinpe na quinc'äjisaj c'u na u wäch ri culew, quinsachisaj c'u na u wäch chnimalaj ronojel.”

Novo Testamento

O evangelho segundo Mateus

Mateus 1

A genealogia de Jesus Cristo

Lucas 3.23-38

1 Livro da genealogia de Jesus Cristo, filho de Davi, filho de Abraão.

2 Abraão gerou a Isaque; Isaque, a Jacó; Jacó, a Judá e a seus irmãos;

3 Judá gerou de Tamar a Perez e a Zera; Perez gerou a Esrom; Esrom, a Arão;

4 Arão gerou a Aminadabe; Aminadabe, a Naassom; Naassom, a Salmom;

5 Salmom gerou de Raabe a Boaz; este, de Rute, gerou a Obede; e Obede, a Jessé;

6 Jessé gerou ao rei Davi; e o rei Davi, a Salomão, da que fora mulher de Urias;

7 Salomão gerou a Roboão; Roboão, a Abias; Abias, a Asa;

8 Asa gerou a Josafá; Josafá, a Jorão; Jorão, a Uzias;

9 Uzias gerou a Jotão; Jotão, a Acaz; Acaz, a Ezequias;

Mateo

Mateo 1

Genealogía de Jesucristo

1Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos;

3Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares engendró a Esrom, y Esrom a Aram;

4Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón;

5Salmón engendró, de Rahab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, y Obed engendró a Isaí;

6Isaí engendró al rey David. Y David engendró a Salomón de la que había sido mujer de Urías.

7Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa;

8Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías;

9Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acaz, y Acaz a Ezequías;

San Mateo

San Mateo 1

Genealogía de Jesucristo

(Lc 3.23-38)

1Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

2Abrahán engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.

3Judá engendró con Tamar a Fares y a Zeraj, Fares a Esrón, y Esrón a Aram.

4Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Nasón, y Nasón a Salmón.

5Salmón engendró con Rajab a Booz, Booz engendró con Rut a Obed, y Obed a Yesé.

6Yesé engendró al rey David, y con la que fue mujer de Urías el rey David engendró a Salomón.

7Salomón engendró a Roboán, Roboán a Abías, y Abías a Asa.

8Asa engendró a Josafat, Josafat a Jorán, y Jorán a Uzías.

9Uzías engendró a Yotán, Yotán a Ajaz, y Ajaz a Ezequías.

Ri Matey

Ri Matey 1

Ri ija'lil ri xpe wi ri Jesucrist

1Are wuj wa' ri cutzijoj ri ija'lil ri xpe wi ri Jesucrist, ri rija'lil ri David, rija'lil ri Abraham.

2Ri u c'ojol ri Abraham are' ri Isaac. Ri u c'ojol ri Isaac are' ri Jacob. Ri u c'ojol ri Jacob are' ri Juda, xukuje' ri e rachalal.

3Ri e u c'ojol ri Juda are' ri Pares xukuje' ri Zar; ri qui nan are' ri Tamar. Ri u c'ojol ri Pares are' ri Esrom. Ri u c'ojol ri Esrom are' ri Aram.

4Ri u c'ojol ri Aram are' ri Aminadab. Ri u c'ojol ri Aminadab are' ri Naason. Ri u c'ojol ri Naason are' ri Salmon.

5Ri u c'ojol ri Salmon are' ri Booz; ri u nan ri Booz are' ri Rahab. Ri u c'ojol ri Booz are' ri Obed; ri u nan ri Obed are ri Rut. Ri u c'ojol ri Obed are' ri Isayi.

6Ri u c'ojol ri Isayi are' ri ajawinel David. Ri u c'ojol ri David are' ri Salomon; ri u nan ri Salomon are' ri rixokil canok ri Uriy.

7Ri u c'ojol ri Salomon are' ri Roboam. Ri u c'ojol ri Roboam are' ri Abiy. Ri u c'ojol ri Abiy are' ri As.

8Ri u c'ojol ri As are' ri Josapat. Ri u c'ojol ri Josapat are' ri Joram. Ri u c'ojol ri Joram are' ri Uziy.

9Ri u c'ojol ri Uziy are' ri Jotam. Ri u c'ojol ri Jotam are' ri Acaz. Ri u c'ojol ri Acaz are' ri Ezequiy.

10 Ezequias gerou a Manassés; Manassés, a Amom; Amom, a Josias;

11 Josias gerou a Jeconias e a seus irmãos, no tempo do exílio na Babilônia.

12 Depois do exílio na Babilônia, Jeconias gerou a Salatiel; e Salatiel, a Zorobabel;

13 Zorobabel gerou a Abiúde; Abiúde, a Eliaquim; Eliaquim, a Azor;

14 Azor gerou a Sadoque; Sadoque, a Aquim; Aquim, a Eliúde;

15 Eliúde gerou a Eleazar; Eleazar, a Matã; Matã, a Jacó.

16 E Jacó gerou a José, marido de Maria, da qual nasceu Jesus, que se chama o Cristo.

17 De sorte que todas as gerações, desde Abraão até Davi, são catorze; desde Davi até ao exílio na Babilônia, catorze; e desde o exílio na Babilônia até Cristo, catorze.

18 Ora, o nascimento de Jesus Cristo foi assim: estando Maria, sua mãe, desposada com José, sem que tivessem antes coabitado, achou-se grávida pelo Espírito Santo.

O nascimento de Jesus Cristo

Lucas 2.1-7

10Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías;

11Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante la deportación a Babilonia.

12Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel;

13Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor;

14Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud;

15Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, y Matán a Jacob;

16Jacob engendró a José, el marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

17De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

Nacimiento de Jesucristo

18Y el nacimiento de Jesucristo fue como sigue. Estando su madre María desposada con José, antes de que se consumara el matrimonio, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo.

10Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías.

11En el tiempo de la deportación a Babilonia, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos.

12Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.

13Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquín, y Eliaquín a Azor.

14Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquín, y Aquín a Eliud.

15Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob;

16y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

17De manera que todas las generaciones, desde Abrahán hasta David, son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.

Nacimiento de Jesucristo

(Lc 2.1-7)

18El nacimiento de Jesucristo fue así: María, la madre de Jesús, estaba comprometida con José, pero antes de unirse como esposos se encontró que ella había concebido del Espíritu Santo.

10Ri u c'ojol ri Ezequiy are' ri Manases. Ri u c'ojol ri Manases are' ri Amon. Ri u c'ojol ri Amon are' ri Josiy.

11Ri e u c'ojol ri Josiy are' ri Jeconiy, xukuje' ri e rachalal, pa ri k'ijol aretak xebek'axex ri aj Israel pa Babilon.

12Aretak bantajinak chic ri k'axetajem pa Babilon, ri u c'ojol ri Jeconiy are' ri Salatiel. Ri u c'ojol ri Salatiel are' ri Zorobabel.

13Ri u c'ojol ri Zorobabel are' ri Abiud. Ri u c'ojol ri Abiud are' ri Eliaquim. Ri u c'ojol ri Eliaquim are' ri Azor.

14Ri u c'ojol ri Azor are' ri Sadoc. Ri u c'ojol ri Sadoc are' ri Aquim. Ri u c'ojol ri Aquim are' ri Eliud.

15Ri u c'ojol ri Eliud are' ri Eleazar. Ri u c'ojol ri Eleazar are' ri Matan. Ri u c'ojol ri Matan are' ri Jacob.

16Ri u c'ojol ri Jacob are' ri Jose, ri rachajil ri Mariy, are' wa' ri u nan ri Jesus, ri cakabij Crist che.

17Je c'u wa' conojel ri ija'lil ruc' ri Abraham c'ä ruc' ri David cajlajuj (*14*) ija'lil. Kas ruc' ri David c'ä pa ri k'axetajem pa Babilon cajlajuj (*14*) ija'lil. Kas ruc' ri k'axetajem pa Babilon c'ä ruc' ri Crist cajlajuj (*14*) ija'lil.

Xalax ri Jesucrist

18Jewa' xc'ulmaxic aretak xalax ri Jesucrist: Ri Mariy, u nan ri Jesus, tz'onom chic che c'ulanem rumal ri Jose. Maja' c'u cäquirik quib aretak ri Mariy yawab winak chic rumal ri Ruxlabal ri Dios.

19 Mas José, seu esposo, sendo justo e não a querendo infamar, resolveu deixá-la secretamente.

20 Enquanto ponderava nestas coisas, eis que lhe apareceu, em sonho, um anjo do SENHOR, dizendo: José, filho de Davi, não temas receber Maria, tua mulher, porque o que nela foi gerado é do Espírito Santo.

21 Ela dará à luz um filho e lhe porás o nome de Jesus, porque ele salvará o seu povo dos pecados deles.

22 Ora, tudo isto aconteceu para que se cumprisse o que fora dito pelo SENHOR por intermédio do profeta:

23 Eis que a virgem conceberá e dará à luz um filho, e ele será chamado pelo nome de Emanuel (que quer dizer: Deus conosco).

24 Despertado José do sono, fez como lhe ordenara o anjo do SENHOR e recebeu sua mulher.

25 Contudo, não a conheceu, enquanto ela não deu à luz um filho, a quem pôs o nome de Jesus.

Mateus 2

A visita dos magos

1 Tendo Jesus nascido em Belém da Judéia, em dias do rei Herodes, eis que vieram uns magos do Oriente a Jerusalém.

2 E perguntavam: Onde está o recém-nascido Rei dos judeus? Porque vimos a sua estrela no Oriente e viemos para adorá-lo.

3 Tendo ouvido isso, alarmou-se o rei Herodes, e, com ele, toda a Jerusalém;

19Y José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo difamarla, quiso abandonarla en secreto.

20Pero mientras pensaba en esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo.

21Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

22Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta, diciendo:

23He aquí, la virgen concebirá y dara a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros.

24Y cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer;

25y la conservó virgen hasta que dio a luz un hijo; y le puso por nombre Jesús.

Mateo 2

Visita de los magos

1Después de nacer Jesús en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, he aquí, unos magos del oriente llegaron a Jerusalén, diciendo:

2¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle.

3Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él.

19José, su marido, era un hombre justo y quiso dejarla secretamente, pues no quería denigrarla.

20Mientras José reflexionaba al respecto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, porque su hijo ha sido concebido por el Espíritu Santo.

21María tendrá un hijo, a quien pondrás por nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»

22Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor dijo por medio del profeta:

23«Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: "Dios está con nosotros."»

24Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer,

25pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito. Y le puso por nombre JESÚS.

San Mateo 2

La visita de los sabios

1Jesús nació en Belén de Judea en los tiempos del rey Herodes. En aquel tiempo, unos sabios que venían desde el oriente llegaron a Jerusalén

2y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente, y venimos a adorarlo.»

3Cuando el rey Herodes oyó esto, se turbó, y toda Jerusalén con él.

19Ri Jose ri rachajil are jun suc'alaj achi. Man xraj taj xresaj u q'uixbal ri Mariy chquiwäch conojel ri winak. Xuchomaj c'ut cuya' canok chi c'uyal.

20Aretak ri Jose cätajin cuchomaj wa', xpe jun tako'n aj caj re ri Ajawaxel, xuc'ut rib chuwäch pa ichic', xubij: "Jose, rija'l ri David, maxe'j awib che u c'amic ri Mariy che awixokil. Rumal rech chi ri ral ri cäc'oji' na are rumal ri Ruxlabal ri Dios.

21Ri Mariy cäc'oji' na jun ral ala. Jesus ri u bi' cacoj na. Jewa' ri u bi' rumal rech chi are cacolow na ri u tinimit ri c'o chupam ri qui mac."

22Ronojel wa' xc'ulmaxic rech cäbantajic jas ri u tzijom can ri Ajawaxel rumal ri k'axal tzij, ri xubij:

23"Ri k'apoj ali cux na yawab winak. Cäril na u wäch jun ral ala. Cucoj na Emanuel che u bi'." Ri tzij Emanuel je quel cubij wa': "Ri Dios c'o kuc'."

24Xc'astaj c'u ri Jose che ri waram, xubano jas ri xtak wi rumal ri tako'n aj caj re ri Ajawaxel. Xuc'am ri Mariy che rixokil.

25Ri Jose man xurik ta rib ruc' ri Mariy, c'ä xralaj na ri ral ala. Ri Jose xucoj "Jesus" che u bi'.

Ri Matey 2

Ri qui solinic ri ajno'jab aj elebal k'ij

1Aretak xalax ri Jesus pa Belen re Judey, pa tak ri u k'ijol ri ajawinel ri Herod, xebopan pa Jerusalen jujun ajno'jab ri qui petic pa elebal k'ij.

2Xquibij c'ut: "¿Jawije' c'o wi ri cajawinel ri aj judeyib ri xalaxic?Kilom ri u ch'imil pa ri elebal k'ij. Uj petinak c'u che u k'ijilaxic."

3Aretak ri ajawinel Herod xuta' wa', xk'oxow ri ranima' e rachil conojel ri aj Jerusalen.

4 então, convocando todos os principais sacerdotes e escribas do povo, indagava deles onde o Cristo deveria nascer.
5 Em Belém da Judéia, responderam eles, porque assim está escrito por intermédio do profeta:

6 E tu, Belém, terra de Judá, não és de modo algum a menor entre as principais de Judá; porque de ti sairá o Guia que há de apascentar a meu povo, Israel.

7 Com isto, Herodes, tendo chamado secretamente os magos, inquiriu deles com precisão quanto ao tempo em que a estrela aparecera.
8 E, enviando-os a Belém, disse-lhes: Ide informar-vos cuidadosamente a respeito do menino; e, quando o tiverdes encontrado, avisai-me, para eu também ir adorá-lo.

9 Depois de ouvirem o rei, partiram; e eis que a estrela que viram no Oriente os precedia, até que, chegando, parou sobre onde estava o menino.

10 E, vendo eles a estrela, alegraram-se com grande e intenso júbilo.
11 Entrando na casa, viram o menino com Maria, sua mãe. Prostrando-se, o adoraram; e, abrindo os seus tesouros, entregaram-lhe suas ofertas: ouro, incenso e mirra.
12 Sendo por divina advertência prevenidos em sonho para não voltarem à presença de Herodes, regressaram por outro caminho a sua terra.

A fuga para o Egito

13 Tendo eles partido, eis que apareceu um anjo do SENHOR a José, em sonho, e disse: Dispõe-te, toma o menino e sua mãe, foge para o Egito e permanece

4Entonces, reuniendo a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo.
5Y ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:
6«Y tú, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Gobernante que pastoreará a mi pueblo Israel».
7Entonces Herodes llamó a los magos en secreto y se cercioró con ellos del tiempo en que había aparecido la estrella.

8Y enviándolos a Belén, dijo: Id y buscad con diligencia al Niño; y cuando le encontréis, avisadme para que yo también vaya y le adore.

9Y habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño.
10Cuando vieron la estrella, se regocijaron sobremanera con gran alegría.
11Y entrando en la casa, vieron al Niño con su madre María, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra.
12Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, partieron para su tierra por otro camino.

Huida a Egipto

13Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció* a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al Niño y a su madre y huye a

4Convocó entonces a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo.
5Ellos le dijeron: «En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

6"Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guía que apacentará a mi pueblo Israel."»

7Luego, Herodes llamó en secreto a los sabios para saber de ellos el tiempo preciso en que había aparecido la estrella.
8Los envió a Belén, y les dijo: «Vayan y averigüen con sumo cuidado acerca del niño, y cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también vaya a adorarlo.»
9Después de escuchar al rey, los sabios se fueron. La estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.

10Al ver la estrella, se regocijaron mucho.

11Cuando entraron en la casa, vieron al niño con su madre María y, postrándose ante él, lo adoraron. Luego, abrieron sus tesoros y le ofrecieron oro, incienso y mirra.
12Pero como en sueños se les advirtió que no volvieran a donde estaba Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Matanza de los niños

13Después de que los sabios partieron, un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a

4Xebumulij conojel ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri quetijon ri winak che ri pixab. Xuc'ot qui chi': "¿Jawije' calax wi na ri Crist?"
5Ri e are' xquibij che: "Pa Belen re Judey. Je c'u ri' tz'ibam can rumal ri k'axal tzij:
6'Ri at, Belen, ulew re Judey, man at ta ch'utin na chquixo'l ri quetakan puwi' ri Judey. Rumal rech chi awuc' quel wi na ulok jun c'amal be ri käyuk'un na ri nu tinimit Israel.' "

7C'äte ri' ri Herod xebusiq'uij ri ajno'jab chi c'uyal, xuta' chque ruc' tz'akatil ri k'ij ri xc'utun ri ch'imil.

8Xebutak bic pa Belen, xubij: "Jix chila', utzalaj u ta'ic u tzijol ri ac'al chibana'. Aretak quiriko, chiliya' u tzijol chwe rech xukuje' ri in quinbe che u k'ijilaxic."
9Ri ajno'jab, aretak xquita' ri u tzij ri ajawinel, xebec. Ri ch'imil c'ut ri quilom ulok pa elebal k'ij xnabej chquiwäch, c'ä xopan na, xtaq'ui' puwi' ri c'o wi ri ac'al.
10Ri ajno'jab aretak xquil ri ch'imil, sibalaj xequicotic.
11Xeboc pa ri ja, xquil c'u ri ac'al c'o chunakaj ri Mariy ri u nan, xexuqui' chuwäch ri ac'al, xquik'ijilaj. Xquijak ri qui c'olbal, xquichi'j sipanic che k'an puak, c'oc'alaj k'ol, xukuje' ri cunabal mir.
12Ri achijab ri' xetak rumal ri Dios pa ichic' chi metzelej ruc' ri Herod, xebe c'u pa ri culew pa jun be chic.

Xc'am bic ri Jesus pa Ejipt

13E benak chi c'u ri ajno'jab, jun tako'n aj caj re ri Ajawaxel xuc'ut rib chuwäch ri Jose pa ichic', xubij: "Chatwalijok. Chac'ama' bic ri ac'al xukuje' ri u nan. Chatanimajok. Jät pa Ejipt. Chatjekel chila' c'ä

lá até que eu te avise; porque Herodes há de procurar o menino para o matar.
14 Dispondo-se ele, tomou de noite o menino e sua mãe e partiu para o Egito;
15 e lá ficou até à morte de Herodes, para que se cumprisse o que fora dito pelo SENHOR, por intermédio do profeta: Do Egito chamei o meu Filho.

A matança dos inocentes

16 Vendo-se iludido pelos magos, enfureceu-se Herodes grandemente e mandou matar todos os meninos de Belém e de todos os seus arredores, de dois anos para baixo, conforme o tempo do qual com precisão se informara dos magos.
17 Então, se cumpriu o que fora dito por intermédio do profeta Jeremias:
18 Ouviu-se um clamor em Ramá, pranto, [choro] e grande lamento; era Raquel chorando por seus filhos e inconsolável porque não mais existem.

A volta do Egito

19 Tendo Herodes morrido, eis que um anjo do SENHOR apareceu em sonho a José, no Egito, e disse-lhe:
20 Dispõe-te, toma o menino e sua mãe e vai para a terra de Israel; porque já morreram os que atentavam contra a vida do menino.
21 Dispôs-se ele, tomou o menino e sua mãe e regressou para a terra de Israel.
22 Tendo, porém, ouvido que Arquelau reinava na Judéia em lugar de seu pai Herodes, temeu ir para lá; e, por divina advertência prevenido em sonho, retirou-se para as regiões da Galiléia.

Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al Niño para matarle.
14Y él, levantándose, tomó de noche al Niño y a su madre, y se trasladó a Egipto;
15y estuvo allá hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta, diciendo: De Egipto llamé a mi Hijo.

La matanza de los niños

16Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció en gran manera, y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de los magos.
17Entonces se cumplió lo que fue dicho por medio del profeta Jeremías, cuando dijo:
18Se oyó una voz en Ramá, llanto y gran lamentación; Raquel que llora a sus hijos, y que no quiso ser consolada porque ya no existen.

Retorno a Nazaret

19Pero cuando murió Herodes, he aquí, un ángel del Señor se apareció* en sueños a José en Egipto, diciendo:
20Levántate, toma al Niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque los que atentaban contra la vida del Niño han muerto.
21Y él, levantándose, tomó al Niño y a su madre, y vino a la tierra de Israel.
22Pero cuando oyó que Arquelao reinaba sobre Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y advertido por Dios en sueños, partió para la región de Galilea;

Egipto. Quédate allá hasta que yo te diga, porque Herodes buscará al niño para matarlo.»
14Cuando él despertó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto,
15y se quedó allá hasta la muerte de Herodes. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo.»

16Cuando Herodes vio que los sabios lo habían engañado, se enojó mucho y, calculando el tiempo indicado por los sabios, mandó matar a todos los niños menores de dos años que vivían en Belén y en sus alrededores.

17Se cumplió así lo dicho por el profeta Jeremías:

18«Se oye una voz en Ramá; gran llanto y gemido: es Raquel, que llora a sus hijos, y no quiere ser consolada, porque ya no existen.»

19Después de que murió Herodes, un ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto,
20y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a Israel, porque los que querían matar al niño han muerto ya.»
21Entonces José se levantó y llevó al niño y a su madre de regreso a Israel.
22Cuando supo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo temor de ir allá, pero en sueños fue advertido y se dirigió a la región de Galilea.

quinya' na u bixic chawe. Ri Herod cutzucuj na ri ac'al che u cämisaxic."
14Ri Jose xwalijic, chak'ab xuc'am bic ri ac'al xukuje' ri u nan, xebe pa Ejipt.
15Xec'oji' chila' c'ä xcäm na ri Herod. Jewa' xquibano rech catz'akatic jas ri u tzijom can ri Ajawaxel rumal ri k'axal tzij ri xubij: "Pa Ejipt xinsiq'uij wi ulok ri nu C'ojol."

Ri Herod xtakan che qui cämisaxic ri ac'alab

16Ri Herod aretak xrilo chi xetz'ebex u wäch cumal ri ajno'jab, sibalaj xpe royowal, xtakan che qui cämisaxic conojel ri ac'alab alabom ri e c'o pa Belen ri maja' cätz'akat cacab qui junab, xukuje' ri e c'o apan chunakaj ri tinimit, jas ri k'ij ri xretamaj cumal ri ajno'jab.
17Je c'u xbantajic jas ri u tzijom can ri Jeremiy ri k'axal tzij aretak xubij:
18"Xtataj jun ch'abal pa Rama, ok'ej ruc' nimalaj bis. Are ri Raquel querok'ej ri ral. Man xraj ta c'ut xcu'bisax ta u c'u'x, rumal rech chi xsach qui wäch ri ral."

19Cäminak chi c'u ri Herod, jun u tako'n aj caj ri Ajawaxel, xuc'ut rib pa ichic' chuwäch ri Jose pa Ejipt.
20Xubij: "Chatwalijok, chac'ama' bic ri ac'al xukuje' ri u nan. Jät pa ri ulew re Israel, rumal rech chi xecäm ri xquitzucuj ri ac'al che u cämisaxic."
21Xwalij c'u ri Jose, xuc'am bic ri ac'al xukuje' ri u nan, xebe pa ri ulew re Israel.
22Xuta' c'u ri Jose chi are ri Arquelao oquinak che ajawinel puwi' ri Judey che u q'uexwäch ri Herod ri u tat. Xuxe'j c'u rib, man xebe ta chila'. Xtak rumal ri Dios pa ichic', xebe pa ri ulew re Galiley.

23 E foi habitar numa cidade chamada Nazaré, para que se cumprisse o que fora dito por intermédio dos profetas: Ele será chamado Nazareno.

Mateus 3

A pregação de João Batista

Marcos 1.2-6; Lucas 3.1-9

1 Naqueles dias, apareceu João Batista pregando no deserto da Judéia e dizia:

2 Arrependei-vos, porque está próximo o reino dos céus.

3 Porque este é o referido por intermédio do profeta Isaías: Voz do que clama no deserto: Preparai o caminho do SENHOR, endireitai as suas veredas.

4 Usava João vestes de pêlos de camelo e um cinto de couro; a sua alimentação eram gafanhotos e mel silvestre.

5 Então, saíam a ter com ele Jerusalém, toda a Judéia e toda a circunvizinhança do Jordão;

6 e eram por ele batizados no rio Jordão, confessando os seus pecados.

7 Vendo ele, porém, que muitos fariseus e saduceus vinham ao batismo, disse-lhes: Raça de víboras, quem vos induziu a fugir da ira vindoura?

8 Produzi, pois, frutos dignos de arrependimento;

9 e não comeceis a dizer entre vós mesmos: Temos por pai a Abraão; porque eu vos afirmo que destas pedras Deus pode suscitar filhos a Abraão.

23y llegó y habitó en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio de los profetas: Será llamado Nazareno.

Mateo 3

Predicación de Juan el Bautista

1En aquellos días llegó* Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo:

2Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

3Porque este es aquel a quien se refirió el profeta Isaías, diciendo: Voz del que clama en el desierto: «Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas».

4Y él, Juan, tenía un vestido de pelo de camello y un cinto de cuero a la cintura; y su comida era de langostas y miel silvestre.

5Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región alrededor del Jordán;

6y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán.

7Pero cuando vio que muchos de los fariseos y saduceos venían para el bautismo, les dijo: ¡Camada de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8Por tanto, dad frutos dignos de arrepentimiento;

9y no presumáis que podéis deciros a vosotros mismos: «Tenemos a Abraham por padre», porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras.

23Allí se estableció en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que el niño habría de ser llamado nazareno.

San Mateo 3

Predicación de Juan el Bautista

(Mc 1.1-8; Lc 3.1-9,15-17; Jn 1.19-28)

1En aquellos días Juan el Bautista se presentó predicando en el desierto de Judea,

2y decía: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.

3Éste es aquel de quien el profeta Isaías dijo: "Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor; enderecen sus sendas."»

4Juan usaba un vestido de pelo de camello, llevaba un cinto de cuero alrededor de la cintura, y se alimentaba de langostas y miel silvestre.

5A él acudía la gente de Jerusalén y de toda Judea, y de toda la provincia cercana al río Jordán,

6y allí en el Jordán la gente confesaba sus pecados y Juan los bautizaba.

7Cuando él vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: «¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?

8Produzcan frutos dignos de arrepentimiento,

9y no crean que pueden decir: "Tenemos a Abrahán por padre", porque yo les digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abrahán.

23Xebopanic, xec'oji' pa jun tinimit Nazaret u bi'. Jewa' xquibano rech je cäbantajic jas ri tzijom can cumal ri e k'axal tak tzij, chi ri Jesus cäbix na aj Nazaret che.

Ri Matey 3

Ri Xuan Bautist cätzijonic

1Pa tak ri k'ij ri' xopan ri Xuan Bautist, pa Judey pa ri chaki'j uwo sak, cätzijon chila'.

2Je c'u cubij wa': "Chiq'uexa' i c'u'x, rumal rech chi nakaj chic c'o wi' ri rajawibal ri Dios."

3Are wa' ri xutzijoj ri Isaiy ri k'axal tzij aretak xubij: "Jun ch'abal curak u chi' pa ri chaki'j uwo sak, 'Chisuc'umaj ri u be ri Ajawaxel, chijicomisaj ri u be.' "

4Ri Xuan rismal camey ri ratz'iak, tz'um ri ximibal u pam. Ri u wa ri cutijo are sac' xukuje' juyubal räx cab.

5Xebel c'u ulok ri aj Jerusalen, xebel ulok ri winak pa tak ri rulewal ri Juda xukuje' pa tak ri culewal ri e c'o chuchi' ri nima' Jordan. Xebopan ruc' ri Xuan.

6Xquik'alajisaj ri qui mac, xban ri qui bautism rumal ri Xuan pa ri nima' Jordan.

7Aretak xril ri Xuan chi e q'ui chque ri pariseyib xukuje' ri saduseyib xepetic rech cäban ri qui bautism. Aretak ri Xuan xerilo xubij chque: "¡Quija'l tak cumätz! ¿Jachin xbin chiwe chi chixanimaj chuwäch ri c'äjisabal wächaj ri cäpe na?

8Chebibana' ba wächinic ri takal che q'uexoj c'uxaj.

9Michomaj u bixic pa iwanima': 'Ri Abraham are' ri ka mam.' Quinbij c'u chiwe, chi ri Dios cäcuinic cuban rija'l ri Abraham chque tak we abaj ri'.

10 Já está posto o machado à raiz das árvores; toda árvore, pois, que não produz bom fruto é cortada e lançada ao fogo.

João dá testemunho de Cristo

Marcos 1.7-8; Lucas 3.15-17; João 1.19-28

11 Eu vos batizo com água, para arrependimento; mas aquele que vem depois de mim é mais poderoso do que eu, cujas sandálias não sou digno de levar. Ele vos batizará com o Espírito Santo e com fogo.

12 A sua pá, ele a tem na mão e limpará completamente a sua eira; recolherá o seu trigo no celeiro, mas queimará a palha em fogo inextinguível.

O batismo de Jesus

Marcos 1.9-11; Lucas 3.21-22; João 1.32-34

13 Por esse tempo, dirigiu-se Jesus da Galiléia para o Jordão, a fim de que João o batizasse.

14 Ele, porém, o dissuadia, dizendo: Eu é que preciso ser batizado por ti, e tu vens a mim?

15 Mas Jesus lhe respondeu: Deixa por enquanto, porque, assim, nos convém cumprir toda a justiça. Então, ele o admitiu.

16 Batizado Jesus, saiu logo da água, e eis que se lhe abriram os céus, e viu o Espírito de Deus descendo como pomba, vindo sobre ele.

17 E eis uma voz dos céus, que dizia: Este é o meu Filho amado, em quem me comprazo.

Mateus 4

A tentação de Jesus

10Y el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

11Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene detrás de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitarle las sandalias; Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

12El bieldo está en su mano y limpiará completamente su era; y recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja en fuego inextinguible.

Bautismo de Jesús

13Entonces Jesús llegó* de Galilea al Jordán, a donde estaba Juan, para ser bautizado por él.

14Pero Juan trató de impedírselo, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

15Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió*.

16Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre Él.

17Y he aquí, se oyó una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido.

Mateo 4

Jesús es tentado

10El hacha ya está lista para derribar de raíz a los árboles; por tanto, todo árbol que no dé buen fruto será cortado y echado en el fuego.

11»A decir verdad, yo los bautizo en agua en señal de arrepentimiento, pero el que viene después de mí, de quien no soy digno de llevar su calzado, es más poderoso que yo. Él los bautizará en Espíritu Santo y fuego.

12Ya tiene el bieldo en la mano, de modo que limpiará su era, recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en un fuego que nunca se apagará.»

El bautismo de Jesús

(Mc 1.9-11; Lc 3.21-22)

13Jesús fue de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él.

14Pero Juan se le oponía, diciendo: «Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?»

15Jesús le respondió: «Por ahora, déjalo así, porque conviene que cumplamos toda justicia.» Entonces Juan aceptó.

16Después de ser bautizado, Jesús salió del agua. Entonces los cielos se abrieron y él vio al Espíritu de Dios, que descendía como paloma y se posaba sobre él.

17Desde los cielos se oyó entonces una voz, que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco.»

San Mateo 4

Tentación de Jesús

10Camic yo'm chic ri icäj che qui t'oyic bic ri che' c'ä chaquixe'. Ronojel che' ri man cuya' ta utzalaj u wächinic, cächoy na, cäq'uiak pa ri k'ak'.

11Ri in kastzij quinban i bautism pa ri ja', c'utbal wa' chi i q'uexom i c'u'x i yo'm c'u can ri i mac; are c'u ri jun ri petinak chwij, c'o na u cuinem chnuwäch. Man takal ta chwe quinwuc'aj bic ri u xajäb. Ri are' quixucoj na pa ri Ruxlabal ri Dios; o quixucoj na pa ri k'ak'.

12C'o ri u jopibal pa u k'ab, ri trico xukuje' cutas che ri pajo. Cuc'ol c'u na ri u trico pa ri u c'uja, cuporoj c'u na ri pajo pa ri k'ak' ri mawi jubik' cächupic."

Xban u bautism ri Jesus pa ri ja'

13Xel ulok ri Jesus pa Galiley, xopan chuchi' ri nima' Jordan rech cäban ri u bautism rumal ri Xuan.
14Ri Xuan are ta xraj xuk'ilo, xubij c'u che ri Jesus: "In ta ri' ri rajawaxic cäban la ri nu bautism. ¿Are c'u ri lal cäpe la wuc'?"
15Ri Jesus xutzelej u bixic che: "Chaya' c'olbal camic; takalic chi jewa' cakabano rech suc' u banic ronojel cakabano." Xunimaj c'ut ri Xuan ri xubij che.
16Xuwi c'u xbantaj ri u bautism ri Jesus, xel ulok pa ri ja'. Chanim c'ut ri caj xjaktajic, xril c'u ri Jesus chi ri Ruxlabal ri Dios xkaj u ulok puwi' jacha' jun palomax.
17Xtataj c'u jun ch'abal chicaj ri xubij: "Are lok'alaj nu C'ojol wa' ri sibalaj quinquicot ruc'."

Ri Matey 4

Ri Jesus xtakchi'x che macaj

Marcos 1.12-13; Lucas 4.1-13

1 A seguir, foi Jesus levado pelo Espírito ao deserto, para ser tentado pelo diabo.
2 E, depois de jejuar quarenta dias e quarenta noites, teve fome.
3 Então, o tentador, aproximando-se, lhe disse: Se és Filho de Deus, manda que estas pedras se transformem em pães.
4 Jesus, porém, respondeu: Está escrito: Não só de pão viverá o homem, mas de toda palavra que procede da boca de Deus.

5 Então, o diabo o levou à Cidade Santa, colocou-o sobre o pináculo do templo

6 e lhe disse: Se és Filho de Deus, atira-te abaixo, porque está escrito: Aos seus anjos ordenará a teu respeito que te guardem; e: Eles te susterão nas suas mãos, para não tropeçares nalguma pedra.

7 Respondeu-lhe Jesus: Também está escrito: Não tentarás o SENHOR, teu Deus.
8 Levou-o ainda o diabo a um monte muito alto, mostrou-lhe todos os reinos do mundo e a glória deles
9 e lhe disse: Tudo isto te darei se, prostrado, me adorares.
10 Então, Jesus lhe ordenou: Retira-te, Satanás, porque está escrito: Ao SENHOR, teu Deus, adorarás, e só a ele darás culto.
11 Com isto, o deixou o diabo, e eis que vieram anjos e o serviram.

Jesus volta para a Galileia

Marcos 1.14-15; Lucas 4.14-15

1Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.
2Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, entonces tuvo hambre.

3Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4Pero Él respondiendo, dijo: Escrito está: «No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».

5Entonces el diablo le llevó* a la ciudad santa, y le puso sobre el pináculo del templo,

6y le dijo*: Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo, pues escrito está: «A sus ángeles te encomendará», y: «En las manos te llevarán, no sea que tu pie tropiece en piedra».

7Jesús le dijo: También está escrito: «No tentarás al Señor tu Dios».
8Otra vez el diablo le llevó* a un monte muy alto, y le mostró* todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,
9y le dijo: Todo esto te daré, si postrándote me adoras.
10Entonces Jesús le dijo*: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: «Al Señor tu Dios adorarás, y solo a Él servirás».
11El diablo entonces le dejó*; y he aquí, ángeles vinieron y le servían.

Jesús va a Galilea

(Mc 1.12-13; Lc 4.1-13)

1Luego Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.
2Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

3El tentador se le acercó, y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.»

4Jesús respondió: «Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."»

5Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre la parte más alta del templo,

6y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, lánzate hacia abajo; porque escrito está: »"A sus ángeles mandará alrededor de ti", y también: "En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con piedra alguna."»
7Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor tu Dios".»
8De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto. Allí le mostró todos los reinos del mundo y sus riquezas,
9y le dijo: «Todo esto te daré, si te arrodillas delante de mí y me adoras.»
10Entonces Jesús le dijo: «Vete, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás."»
11Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles vinieron y lo servían.

Jesús principia su ministerio

(Mc 1.14-20; Lc 4.14-15; 5.1-11; 6.17-19)

1C'äte ri' ri Uxlabaxel xuc'am bic ri Jesus pa ri chaki'j uwo sak, rech cac'ambejex rumal ri itzel.
2Cawinak (*40*) k'ij cawinak ak'ab ri Jesus man xwa' taj, xpe c'u u numic.
3Xopan c'u ri itzel ruc' ri Jesus che u c'ambejexic. Xubij che: "We at u C'ojol ri Dios, chabana' chi we abaj tak ri' chebux caxlanwa."
4Ri Jesus xubij che: "Tz'ibatalic: Man xuwi ta rumal ri wa cäc'asi ri winak, xane' rumal ronojel tzij ri quebel ulok chuchi' ri Dios."
5Ri itzel xuc'am bic chupam ri tastalicalaj tinimit Jerusalen, xuc'am c'u bic puwi' ri tz'ukutz'ic ri naj elinak chicaj puwi' ri rachoch Dios.
6Xubij c'u che: "We at u C'ojol ri Dios, chaq'uiaka' bic awib iquim; rumal rech chi tz'ibatalic: 'Chi quebutak ri e u tako'n aj caj rech catquichajij, catcuc'aj na bic pa qui k'ab, rech man cachak'ij ta ri awakan cho abaj.' "
7Ri Jesus xubij che: "Xukuje' tz'ibatalic: 'Mac'ambejej ri Ajawaxel a Dios.' "
8Jumul chic ri itzel xuc'am bic puwi' jun juyub naj ak'aninak. Xebuc'ut conojel ri ajawibal ri e c'o cho ri uwächulew chuwäch ri Jesus, ruc' ri qui juluwem.
9Ri itzel xubij che: "Conojel wa' quebenya' chawe we catxuqui' chnuwäch, quinak'ijilaj c'ut."
10Xubij c'u ri Jesus che: "¡Jät, Satanas! Tz'ibatal c'ut: 'Chak'ijilaj ri Ajawaxel a Dios, xak xuwi c'u ri are capatanij.' "
11Xutas c'u rib ri itzel che ri Jesus, xebopan jujun tak tako'n aj caj che u patanixic.

Ri Jesus xuchap ri u chac

12 Ouvindo, porém, Jesus que João fora preso, retirou-se para a Galiléia;
13 e, deixando Nazaré, foi morar em Cafarnaum, situada à beira-mar, nos confins de Zebulom e Naftali;
14 para que se cumprisse o que fora dito por intermédio do profeta Isaías:

15 Terra de Zebulom, terra de Naftali, caminho do mar, além do Jordão, Galiléia dos gentios!

16 O povo que jazia em trevas viu grande luz, e aos que viviam na região e sombra da morte resplandeceu-lhes a luz.
17 Daí por diante, passou Jesus a pregar e a dizer: Arrependei-vos, porque está próximo o reino dos céus.

A vocação de discípulos

Marcos 1.16-20; Lucas 5.1-11

18 Caminhando junto ao mar da Galiléia, viu dois irmãos, Simão, chamado Pedro, e André, que lançavam as redes ao mar, porque eram pescadores.

19 E disse-lhes: Vinde após mim, e eu vos farei pescadores de homens.
20 Então, eles deixaram imediatamente as redes e o seguiram.

21 Passando adiante, viu outros dois irmãos, Tiago, filho de Zebedeu, e João, seu irmão, que estavam no barco em companhia de seu pai, consertando as redes; e chamou-os.

12 Cuando Él oyó que Juan había sido encarcelado, se retiró a Galilea;
13 y saliendo de Nazaret, fue y se estableció en Capernaúm, que está junto al mar, en la región de Zabulón y de Neftalí;
14 para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

15 ¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles!

16 El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz, y a los que vivian en región y sombra de muerte, una luz les resplandeció.
17 Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Llamamiento de los primeros discípulos

18 Y andando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando una red al mar, porque eran pescadores.

19 Y les dijo*: Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres.
20 Entonces ellos, dejando al instante las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes, y los llamó.

12 Cuando Jesús se enteró de que Juan estaba preso, volvió a Galilea,
13 pero se retiró de Nazaret y se estableció en Cafarnaún, ciudad marítima en la región de Zabulón y de Neftalí,

14 para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

15 «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles;

16 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; a los que vivían en región de sombra de muerte, les resplandeció la luz.»
17 Desde entonces Jesús comenzó a predicar, y decía: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.»

18 Mientras Jesús caminaba junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés, que estaban echando la red al agua, pues eran pescadores.

19 Jesús les dijo: «Síganme, y yo haré de ustedes pescadores de hombres.»
20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, lo siguieron.

21 Un poco más adelante, Jesús vio a otros dos hermanos, Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, quienes estaban en la barca, junto a su padre, y remendaban sus redes. Jesús los llamó,

12 Aretak xuta' ri Jesus chi ri Xuan xcoj pa che', xtzelej pa Galiley.
13 Xuya' can ri Nazaret, xbec xec'ol pa Capernaum, ri c'o chuchi' ri cho, chupam ri rulew ri Zabulon xukuje' ri Neptali.
14 Xbantaj wa' rech catz'akat ri u tz'ibam ulok ri Isaiy ri k'axal tzij:
15 "Ulew re Zabulon, ulew re Neptali ri c'o chuchi' ri plo, ri c'o ch'käp che ri nima' Jordan, Galiley quech ri man aj judeyib taj.
16 Tinimit ri cäbin pa ri k'ekumalil, xril jun nimalaj chäj, jun chäj ri cajuluwic chque ri e jekel chupam ri u mu'jal ri cämical."
17 Chi' c'ut ri Jesus xuchaplej tzijonic, xubij: "Chiq'uexa' i c'u'x, nakaj chi c'ut c'o wi ri rajawibal ri Dios."

Ri Jesus xebusiq'uij quiejeb chapal tak cär che u tijoxelab

18 Ri Jesus cätajin cäbin chuchi' ri cho re Galiley, xeril quieb achijab cachalal quib. Ri jun are ri Simon ri xukuje' cäbix Lu' che, ri jun chic are ri Trix. Cätajin cäquiq'uiak ri qui c'at chapbal cär pa ri cho, e cäranelab c'ut.
19 Ri Jesus xubij chque: "Tisaj wuc', quinban c'u na chi quixux cäral tak winak."

20 Chanim xequiya' canok ri qui c'at, xquiterenej.

21 Xbin chi apan jubik' ri Jesus, xeril chi quieb cachalal quib: Ri Santiag ruc' ri Xuan, e u c'ojol ri Zebedey. E c'o chupam ri jucub ruc' ri Zebedey ri qui tat, cätajin quequic'ojoj tak ri qui c'at. Ri Jesus xebusiq'uij.

22 Então, eles, no mesmo instante, deixando o barco e seu pai, o seguiram.

Jesus prega por toda a Galileia e cura muitos enfermos

Lucas 6.17-19

23 Percorria Jesus toda a Galiléia, ensinando nas sinagogas, pregando o evangelho do reino e curando toda sorte de doenças e enfermidades entre o povo.

24 E a sua fama correu por toda a Síria; trouxeram-lhe, então, todos os doentes, acometidos de várias enfermidades e tormentos: endemoninhados, lunáticos e paralíticos. E ele os curou.

25 E da Galiléia, Decápolis, Jerusalém, Judéia e dalém do Jordão numerosas multidões o seguiam.

Mateus 5

O sermão do monte

As bem-aventuranças

Lucas 6.20-23

1 Vendo Jesus as multidões, subiu ao monte, e, como se assentasse, aproximaram-se os seus discípulos;

2 e ele passou a ensiná-los, dizendo:

3 Bem-aventurados os humildes de espírito, porque deles é o reino dos céus.

4 Bem-aventurados os que choram, porque serão consolados.

5 Bem-aventurados os mansos, porque herdarão a terra.

6 Bem-aventurados os que têm fome e sede de justiça, porque serão fartos.

22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

La fama de Jesús se extiende

23 Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24 Y se extendió su fama por toda Siria; y traían a Él todos los que estaban enfermos, afectados con diversas enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos; y Él los sanaba.

25 Y le siguieron grandes multitudes de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

Mateo 5

El Sermón del monte

1 Y cuando vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a Él.

2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

Las bienaventuranzas

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.

5 Bienaventurados los humildes , pues ellos heredarán la tierra.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.

22 y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, lo siguieron.

23 Jesús recorría toda Galilea. Enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino, y sanaba toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24 Su fama se difundió por toda Siria, así que le llevaron a todos los que tenían dolencias, a los que sufrían de diversas enfermedades y tormentos, y a los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y él los sanó.

25 Y lo seguía mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

San Mateo 5

El Sermón del monte: Las bienaventuranzas

(Lc 6.20-23)

1 Cuando Jesús vio a la multitud, subió al monte y se sentó. Entonces sus discípulos se le acercaron,

2 y él comenzó a enseñarles diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 »Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 »Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

6 »Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

22 Chanim xquiya' can ri jucub xukuje' ri qui tat, xquiterenej ri Jesus.

Ri Jesus quebutijoj q'uialaj winak

23 Ri Jesus xusolij ronojel ri Galiley. Quebutijoj ri winak pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Quebucunaj c'u conojel ri winak che ronojel ri qui yabilal xukuje' tak ri qui k'oxomal.

24 Xel c'u u tzijol ri Jesus pa ronojel ri Siriy; xec'am ulok conojel ri c'o itzel tak yabil chque, conojel ri qui rikom nimak tak c'ax, conojel ri c'o itzel tak uxlabal chque, conojel ri xak c'ätetal quetzakic, conojel ri cäminak qui cuerp. Ri Jesus xebucunaj.

25 Q'ui winak re Galiley, que ri Lajuj Tinimit, re Jerusalen, re Judey, xukuje' e re ch'käp che ri Jordan, xeteri' chrij.

Ri Matey 5

U tijonic ri Jesus pa ri juyub

1 Aretak ri Jesus xeril ri q'uialaj winak, xpaki' pa ri juyub, xt'uyi' c'ut. Xekeb ri e u tijoxelab ruc'.

Ri tijonic pa ri juyub

2 Ri Jesus xuchaplej qui tijoxic, je xubij wa':

3 "Utz que ri cäquich'obo chi cajwataj ri Dios chque, caquechbej c'ut ri rajawibal ri Dios.

4 Utz que ri quebok'ic, cacu'bisax c'ut qui c'u'x rumal ri Dios.

5 Utz que ri caquimach' quib, cäquechbej c'u na ri ulew ri u chi'm ri Dios chque.

6 Utz que ri quenumic ri cachak'ij qui chi' che u banic ri u takanic ri Dios, cuban c'ut ri are' chi catz'akat na ri caquirayij.

7 Bem-aventurados os misericordiosos, porque alcançarão misericórdia.
8 Bem-aventurados os limpos de coração, porque verão a Deus.
9 Bem-aventurados os pacificadores, porque serão chamados filhos de Deus.

10 Bem-aventurados os perseguidos por causa da justiça, porque deles é o reino dos céus.

11 Bem-aventurados sois quando, por minha causa, vos injuriarem, e vos perseguirem, e, mentindo, disserem todo mal contra vós.

12 Regozijai-vos e exultai, porque é grande o vosso galardão nos céus; pois assim perseguiram aos profetas que viveram antes de vós.

Os discípulos, o sal da terra

Marcos 9.49-50; Lucas 14.34-35

13 Vós sois o sal da terra; ora, se o sal vier a ser insípido, como lhe restaurar o sabor? Para nada mais presta senão para, lançado fora, ser pisado pelos homens.

Os discípulos, a luz do mundo

14 Vós sois a luz do mundo. Não se pode esconder a cidade edificada sobre um monte;
15 nem se acende uma candeia para colocá-la debaixo do alqueire, mas no velador, e alumia a todos os que se encontram na casa.
16 Assim brilhe também a vossa luz diante dos homens, para que vejam as vossas boas obras e glorifiquem a vosso Pai que está nos céus.

Jesus não veio revogar a Lei, mas cumprir

7 Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.
8 Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.
9 Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.
10 Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.
11 Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí.

12 Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.

13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada otra vez? Ya para nada sirve, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar;
15 ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.
16 Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Jesús cumple la ley y los profetas

7 »Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos serán tratados con misericordia.
8 »Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
9 »Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
10 »Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.
11 »Bienaventurados serán ustedes cuando por mi causa los insulten y persigan, y mientan y digan contra ustedes toda clase de mal.

12 Gócense y alégrense, porque en los cielos ya tienen ustedes un gran galardón; pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.

La sal de la tierra

13 »Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo volverá a ser salada? Ya no servirá para nada, sino para ser arrojada a la calle y pisoteada por la gente.

La luz del mundo

14 »Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
15 Tampoco se enciende una lámpara y se pone debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en casa.
16 De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos.

Jesús y la ley

7 Utz que ri quel qui c'u'x chque ri cajil quitz'akat, quel c'u na u c'u'x ri Dios chque.
8 Utz que ri ch'ajch'oj canima', cäquil c'u na u wäch ri Dios.
9 Utz que ri caquicoj qui chuk'ab rech cac'oji' jamaril, quebinax c'u na rumal ri Dios chi e ralc'ual.
10 Utz que ri caquicoch' ri c'axc'olil ri caban amak'el chque rumal u banic ri u takanic ri Dios, ya'tal c'ut ri rajawibal ri Dios chque.
11 Utz iwe ix aretak ri winak caquiyac iwoyowal, quixquiyok' c'ut, rumal c'u wech caquibij ronojel qui wäch banoj tak tzij chiwij.
12 Chixquicot ruc' nimalaj quicotemal, chiquic'am c'u na jun nimalaj tojbal iwech pa ri caj; je c'u c'axc'olil wa' xban chque ri e k'axal tzij ri xepe can nabe chiwäch ix.”

Atz'am xukuje' chäj che ri uwächulew

13 “Ix ri' ri ratz'amil we uwächulew ri'. We c'u man c'o chic ri u tzayil ri atz'am, ¿jas ta c'u ri cubano cac'oji' ta chi u tzayil?Man c'o ta chic jas cupatanij. Xane' cäq'uiak apanok, cätac'alex c'u cumal ri winak.

14 Ix ri' ri u chäj we uwächulew ri'. Jun tinimit ri c'o puwi' jun juyub man cäcuin taj cärawaj rib.
15 Mawi catzij jun chäj rech caya' ta chuxe' jun bo'j, xane' caya' chicaj. Jeri' cuya' sakil chque conojel ri e c'o pa ja.
16 Jewa' chtunun ri i chäj chquiwäch ri winak, rech quequil ri utzalaj tak i chac, cäquinimarisaj c'u u k'ij ri i Tat ri c'o pa ri caj.”

Ri Jesus catijon chrij ri pixab

17 Não penseis que vim revogar a Lei ou os Profetas; não vim para revogar, vim para cumprir.

18 Porque em verdade vos digo: até que o céu e a terra passem, nem um i ou um til jamais passará da Lei, até que tudo se cumpra.

19 Aquele, pois, que violar um destes mandamentos, posto que dos menores, e assim ensinar aos homens, será considerado mínimo no reino dos céus; aquele, porém, que os observar e ensinar, esse será considerado grande no reino dos céus.

20 Porque vos digo que, se a vossa justiça não exceder em muito a dos escribas e fariseus, jamais entrareis no reino dos céus.

Jesus completa o que foi dito aos antigos
Do homicídio

21 Ouvistes que foi dito aos antigos: Não matarás; e: Quem matar estará sujeito a julgamento.

22 Eu, porém, vos digo que todo aquele que [sem motivo] se irar contra seu irmão estará sujeito a julgamento; e quem proferir um insulto a seu irmão estará sujeito a julgamento do tribunal; e quem lhe chamar: Tolo, estará sujeito ao inferno de fogo.

17 No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.

18Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.

19Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

20Porque os digo que si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Enseñanza de Jesús sobre el odio

21 Habéis oído que se dijo a los antepasados: «No matarás» y: «Cualquiera que cometa homicidio será culpable ante la corte».

22Pero yo os digo que todo aquel que esté enojado con su hermano será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: «Raca» a su hermano, será culpable delante de la corte suprema; y cualquiera que diga: «Idiota», será reo del infierno de fuego.

17»No piensen ustedes que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.

18Porque de cierto les digo que, mientras existan el cielo y la tierra, no pasará ni una jota ni una tilde de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

19De manera que, cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los demás, será considerado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los practique y los enseñe, será considerado grande en el reino de los cielos.

20Yo les digo que, si la justicia de ustedes no es mayor que la de los escribas y los fariseos, ustedes no entrarán en el reino de los cielos.

Jesús y la ira

(Lc 12.57-59)

21»Ustedes han oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y que cualquiera que mate será culpable de juicio.

22Pero yo les digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio, y cualquiera que a su hermano le diga "necio", será culpable ante el concilio, y cualquiera que le diga "fatuo", quedará expuesto al infierno de fuego.

17"Michomaj chi in petinak che u yubisaxic ri pixab, mawi ri qui tijonic ri e k'axal tak tzij. Man in petinak ta che qui yubisaxic, xane' che qui k'alajisaxic ri kas quel cubij.

18Kastzij quinbij chiwe, joropa' k'ij cac'oji' na ri caj xukuje' ri ulew, man c'o ta jun t'ik, mawi ri u wi' ri jun juch' ri quesax ta na che ri pixab c'ä conojel ri jastak quebantaj na.

19Je c'u ri' apachin ta ne ri man cunimaj ta jun chque ri pixab, pune' are ch'utin na, cubij c'u chque niq'uiaj winak chic chi man cäquinimaj taj, ri are cubinaj na sibalaj nitz' pa ri rajawibal ri Dios. Apachin c'u ri cunimaj ri pixab, cubij c'u chque niq'uiaj winak chic chi cäquinimaj, ri are cubinaj na nim pa ri rajawibal ri Dios.

20Quinbij c'u chiwe ix chi, we man are utz na ri i c'aslemal chquiwäch ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib che u banic ri takaninak wi ri Dios, mawi jubik' quixoc na chupam ri rajawibal ri Dios."

Ri u tijonic ri Jesus chrij ri oyowal

21"I tom chi xbix chque ri ojer tak winak: 'Matcämisanic. Apachin ri cäcämisanic, cäc'äjisax na u wäch.'

22Ri in c'ut quinbij chiwe, chi ronojel jachin ri cäpe royowal che ri rachalal, takal che chi cäc'äjisax na u wäch. Apachin ri cuyok' ri rachalal, takal che chi cäc'äjisax na u wäch cumal ri tatayib ri cäquik'at tzij pa ri comon qui nimakil ri aj judeyib. Apachin ri cubij con che ri rachalal, takal che ri are' cäbe pa ri u k'ak'al ri xibalba.

23 Se, pois, ao trazeres ao altar a tua oferta, ali te lembrares de que teu irmão tem alguma coisa contra ti,
24 deixa perante o altar a tua oferta, vai primeiro reconciliar-te com teu irmão; e, então, voltando, faze a tua oferta.
25 Entra em acordo sem demora com o teu adversário, enquanto estás com ele a caminho, para que o adversário não te entregue ao juiz, o juiz, ao oficial de justiça, e sejas recolhido à prisão.
26 Em verdade te digo que não sairás dali, enquanto não pagares o último centavo.

Do adultério

27 Ouvistes que foi dito: Não adulterarás.

28 Eu, porém, vos digo: qualquer que olhar para uma mulher com intenção impura, no coração, já adulterou com ela.

29 Se o teu olho direito te faz tropeçar, arranca-o e lança-o de ti; pois te convém que se perca um dos teus membros, e não seja todo o teu corpo lançado no inferno.

30 E, se a tua mão direita te faz tropeçar, corta-a e lança-a de ti; pois te convém que se perca um dos teus membros, e não vá todo o teu corpo para o inferno.

31 Também foi dito: Aquele que repudiar sua mulher, dê-lhe carta de divórcio.

32 Eu, porém, vos digo: qualquer que repudiar sua mulher, exceto em caso de relações sexuais ilícitas, a

23Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti,
24deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.
25Reconcíliate pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que tu adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.
26En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

Enseñanza de Jesús sobre el adulterio

27 Habéis oído que se dijo: «No cometerás adulterio».

28Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.

29Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

30Y si tu mano derecha te es ocasión de pecar, córtala y échala de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno.

31También se dijo: «Cualquiera que repudie a su mujer, que le de carta de divorcio».

32Pero yo os digo que todo el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de infidelidad, la hace

23Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,
24deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve y reconcíliate primero con tu hermano, y después de eso vuelve y presenta tu ofrenda.
25Ponte de acuerdo pronto con tu adversario, mientras estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.
26De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado el último centavo.

Jesús y el adulterio

27»Ustedes han oído que fue dicho: “No cometerás adulterio”.
28Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseos a una mujer, ya adulteró con ella en su corazón.

29Por tanto, si tu ojo derecho te hace caer en pecado, sácatelo y deshazte de él; es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30Y si tu mano derecha te hace caer en pecado, córtatela y deshazte de ella; es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

Jesús y el divorcio

31»También fue dicho: “Cualquiera que se divorcia de su mujer, debe darle un certificado de divorcio.”

32Pero yo les digo que el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella

23Rumal ri' we cac'am bic ri a sipanic puwi' ri porobal chila' c'ut cänataj wi chawe chi ri awachalal c'o cuna' chawij,
24chaya' can ri a sipanic chila' chuwäch ri porobal. Jät, chatutzir nabe ruc' ri awachalal. C'äte ri' cattzelej ruc' ri porobal che u ya'ic ri a sipanic.
25Chatutzir chanim ruc' ri a c'ulel, aretak c'ä at c'o ruc' pa ri be. We man catutziric, catujach na ri a c'ulel che ri k'atal tzij. Te c'u ri' ri k'atal tzij catujach na che ri chajinel. Ri chajinel c'ut catucoj na pa che'.
26Kastzij quinbij chawe, chi man catel ta na chila', c'ä catoj na ronojel ri a c'as.”

Ri u tijonic ri Jesus chrij ri u kajic jun pa mac ruc' jun winak chic

27“I tom chi xbixic: ‘Matkaj pa mac ruc' jun winak chic.’
28Ri in c'ut quinbij chiwe, chi ronojel jachin cuca'yej jun ixok che u rayixic u wäch, xkaj ri' pa mac ruc' pa ranima'.
29Rumal ri', we ri a bak'wäch re ri awiquiak'ab cattzakow pa ri mac, chawesaj, chaq'uiaka' apanok; are utz na chawe chi cäsach u wäch jun u tz'akatil ri a cuerp, chuwäch ri ronojel ri a cuerp cäq'uiak pa ri xibalba.
30We ri a k'ab re ri awiquiak'ab cattzakow pa ri mac, chak'ata', chaq'uiaka' apanok; are utz na chawe chi cäsach u wäch jun u tz'akatil ri a cuerp, chuwäch ri ronojel ri a cuerp cäq'uiak bic pa ri xibalba.”

Cuya' u bixic ri Jesus chi we jun achi cuya' cujach bic ri rixokil

31“Xukuje' xbix canok: ‘Apachin ri cujach bic ri rixokil, chuya' bic jun wuj che ri cubij wi chi jachom.’
32Ri in c'ut quinbij chiwe, chi ronojel jachin ri cujach bic ri rixokil, we man rumal ruc'axic rib ruc' jun achi che u banic macunic, are' cuban che ri ixok chi cäkaj

expõe a tornar-se adúltera; e aquele que casar com a repudiada comete adultério.

Dos juramentos

33 Também ouvistes que foi dito aos antigos: Não jurarás falso, mas cumprirás rigorosamente para com o SENHOR os teus juramentos.

34 Eu, porém, vos digo: de modo algum jureis; nem pelo céu, por ser o trono de Deus;

35 nem pela terra, por ser estrado de seus pés; nem por Jerusalém, por ser cidade do grande Rei;

36 nem jures pela tua cabeça, porque não podes tornar um cabelo branco ou preto.

37 Seja, porém, a tua palavra: Sim, sim; não, não. O que disto passar vem do maligno.

Da vingança

Lucas 6.27-30

38 Ouvistes que foi dito: Olho por olho, dente por dente.

39 Eu, porém, vos digo: não resistais ao perverso; mas, a qualquer que te ferir na face direita, volta-lhe também a outra;

40 e, ao que quer demandar contigo e tirar-te a túnica, deixa-lhe também a capa.

cometer adulterio; y cualquiera que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio.

Enseñanza de Jesús sobre el juramento falso

33 También habéis oído que se dijo a los antepasados: «No jurarás falsamente, sino que cumplirás tus juramentos al Señor».

34Pero yo os digo: no juréis de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey.

36Ni jurarás por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro ni un solo cabello.

37Antes bien, sea vuestro hablar: «Sí, sí» o «No, no»; y lo que es más de esto, procede del mal.

Enseñanza de Jesús sobre la venganza

38 Habéis oído que se dijo: «Ojo por ojo y diente por diente».

39Pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes bien, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

40Y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa.

adultere, y el que se casa con la divorciada, comete adulterio.

Jesús y los juramentos

33»Ustedes han oído también que se dijo a los antiguos: “No perjurarás,sino que cumplirás tus juramentos al Señor.”

34Pero yo les digo: No juren en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios,

35ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies, ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey.

36No jurarás ni por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello tuyo.

37Cuando ustedes digan algo, que sea “sí, sí”, o “no, no”; porque lo que es más de esto, proviene del mal.

El amor hacia los enemigos

(Lc 6.27-36)

38»Ustedes han oído que fue dicho: “Ojo por ojo, y diente por diente.”

39Pero yo les digo: No resistan al que es malo, sino que a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra;

40al que quiera provocarte a pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa;

chupam ri mac. Apachin c'ut ri cäc'uli' ruc' ri ixok ri jachom, xukuje' cux jun ri xkaj pa mac.”

Ri Jesus cuya' ri tijonic chrij ri u banic ri chi'nic ri kas cäban na pa apachique jasach

33“Xukuje' i tom chi ojer ulok xbix ulok chque ri winak chi ma ta xak lok' maquiban ri chi'nic ri kas cäban na, xane' chequitojo' ri e qui chi'm che ri Ajawaxel.

34Are c'u ri in quinbij chiwe: Miban jun chi'nic ri kas cäban na pa u bi' apachique jasach. Micoj ri caj che u banic ri chi'nic ri kas cäban na, rumal rech chi are u tem ri Dios.

35Micoj ri u bi' ulew che u bixic kastzij, rumal rech chi are u tac'alibal ri Dios chque ri e rakan. Micoj ri u bi' ri Jerusalen che u bixic kastzij, rumal rech chi are u tinimit ri nimalaj Ajawinel.

36Micoj ri i jolom che u banic ri chi'nic ri kas cäban na, rumal rech chi man quixcuin taj quiban sak, mawi k'ek che jun wi'aj.

37Aretak quibij ‘je’, xak ‘je’ chi'x chokok; aretak quibij ‘jayi’’, xak ‘jayi’’ chixchokok. We c'o u wi' tzij cabixic, rech ri itzel wa'.”

Ri Jesus cuya' ri tijonic chrij ri u q'uexel ri c'ax ri cäban che jun

38“I tom chi xbixic: ‘Bak'wächaj che u q'uexwäch bak'wächaj. Wareyaj che u q'uexwäch wareyaj.’

39Ri in c'ut quinbij chiwe: Mik'atij u wäch jun banal etzelal. Xane' we c'o jun catuch'ay che ri joperaj a palaj re ri awiquiak'ab, chatzolk'omij ri jun chic chuwäch.

40We c'o jun käraj catusiq'uij pa k'atbal tzij che u majic ri a camixa', chaya' che xukuje' chi chuc'ama' bic ri a k'u'.

41 Se alguém te obrigar a andar uma milha, vai com ele duas.
42 Dá a quem te pede e não voltes as costas ao que deseja que lhe emprestes.

Do amor ao próximo

Lucas 6.32-36

43 Ouvistes que foi dito: Amarás o teu próximo e odiarás o teu inimigo.

44 Eu, porém, vos digo: amai os vossos inimigos e orai pelos que vos perseguem;

45 para que vos torneis filhos do vosso Pai celeste, porque ele faz nascer o seu sol sobre maus e bons e vir chuvas sobre justos e injustos.

46 Porque, se amardes os que vos amam, que recompensa tendes? Não fazem os publicanos também o mesmo?

47 E, se saudardes somente os vossos irmãos, que fazeis de mais? Não fazem os gentios também o mesmo?

48 Portanto, sede vós perfeitos como perfeito é o vosso Pai celeste.

Mateus 6

A prática da justiça

1 Guardai-vos de exercer a vossa justiça diante dos homens, com o fim de serdes vistos por eles; doutra sorte, não tereis galardão junto de vosso Pai celeste.

Como se deve dar esmolas

2 Quando, pois, deres esmola, não toques trombeta diante de ti, como fazem os hipócritas, nas sinagogas e nas ruas, para serem glorificados pelos homens. Em

41 Y cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos.
42 Al que te pida, dale; y al que desee pedirte prestado no le vuelvas la espalda.

El amor verdadero y su recompensa

43 Habéis oído que se dijo: «Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo».

44 Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,

45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.

46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?

47 Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que otros? ¿No hacen también lo mismo los gentiles?

48 Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.

Mateo 6

La verdadera observancia de la religión

1 Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

Las ofrendas

2 Por eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los

41 y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.
42 Al que te pida, dale, y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

43 »Ustedes han oído que fue dicho: "Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo."
44 Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los odian, y oren por quienes los persiguen,

45 para que sean ustedes hijos de su Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

46 Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa tendrán? ¿Acaso no hacen lo mismo los cobradores de impuestos?

47 Y si ustedes saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de más? ¿Acaso no hacen lo mismo los paganos?

48 Por lo tanto, sean ustedes perfectos, como su Padre que está en los cielos es perfecto.

San Mateo 6

Jesús y la limosna

1 »Cuidado con hacer sus obras de justicia sólo para que la gente los vea. Si lo hacen así, su Padre que está en los cielos no les dará ninguna recompensa.

2 »Cuando tú des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en

41 We cäcoj chuk'ab chawe chi cac'am bic jun eka'n re niq'uiaj legua, chac'ama' bic jun legua.
42 Apachin ta ne ri c'o cutz'onoj chawe, chaya' che; matzolk'omij awib chuwäch ri craj cakajan awuc'."

Ri qui lok'ok'exic ri qui banom qui c'ulel chke

43 "I tom chi xbixic: 'Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat, chawetzelaj c'u u wäch ri a c'ulel.'
44 Are c'u ri in quinbij chiwe: Chebilok'ok'ej ri qui banom qui c'ulel chiwe, chibana' ch'awem ruc' Dios paquiwi' ri caquiban c'ax chiwe.
45 We je quiban wa', quixux ralc'ual ri i Tat ri c'o pa ri caj. Are c'u quesan ulok ri k'ij paquiwi' ri winak chi e utz chi man e utz taj. Cuya' ri jäb paquiwi' ri winak chi e suc' chi man e suc' taj.
46 We xak xuwi quebilok'ok'ej c'u ri quixlok'ok'enic, ¿jas ta c'u lo ri tojbal iwe c'olic? ¿La ma ta xukuje' junam cäquiban ri tok'il tak alcabal?
47 We xak xuwi ri e iwachalal quiya' rutzil qui wäch, ¿jas ta c'u lo ri utz quiban na chquiwäch ri niq'uiaj chic? ¿La ma ta xukuje' junam cäquiban ri man aj judeyib taj?
48 Chixux ba' tz'akat, je jas ri i Tat ri c'o chila' chicaj, are' tz'akat."

Ri Matey 6

Ri cäban che qui banic ri utzalaj tak chac

1 "Chichajij iwib miban ri i suq'uil chquiwäch ri winak rech quixca'yex cumal. We je quiban wa', man c'o ta tojbal iwe ruc' ri i Tat ri c'o pa ri caj.

2 Aretak c'ut caban tok'ob chque ri mebayib, mawesaj u tzijol ruc' trompet, je jas ri cäquiban ri quieb qui wäch xo'l tak ri be xukuje' pa tak ri ja ri cäquitijoj wi

verdade vos digo que eles já receberam a recompensa.

3 Tu, porém, ao dares a esmola, ignore a tua mão esquerda o que faz a tua mão direita;

4 para que a tua esmola fique em secreto; e teu Pai, que vê em secreto, te recompensará.

Como se deve orar

5 E, quando orardes, não sereis como os hipócritas; porque gostam de orar em pé nas sinagogas e nos cantos das praças, para serem vistos dos homens. Em verdade vos digo que eles já receberam a recompensa.

6 Tu, porém, quando orares, entra no teu quarto e, fechada a porta, orarás a teu Pai, que está em secreto; e teu Pai, que vê em secreto, te recompensará.

7 E, orando, não useis de vãs repetições, como os gentios; porque presumem que pelo seu muito falar serão ouvidos.

8 Não vos assemelheis, pois, a eles; porque Deus, o vosso Pai, sabe o de que tendes necessidade, antes que lho peçais.

A oração dominical

Lucas 11.2-4

9 Portanto, vós orareis assim: Pai nosso, que estás nos céus, santificado seja o teu nome;

10 venha o teu reino; faça-se a tua vontade, assim na terra como no céu;

hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

3Pero tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha,

4para que tu limosna sea en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

La oración

5 Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

6Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

7Y al orar, no uséis repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería.

8Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis.

El Padre nuestro

9 Vosotros, pues, orad de esta manera: «Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

las calles, para que la gente los alabe. De cierto les digo que con eso ya se han ganado su recompensa.

3Pero cuando tú des limosna, asegúrate de que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha;

4así tu limosna será en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Jesús y la oración

(Lc 11.2-4)

5»Cuando ores, no seas como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para que la gente los vea; de cierto les digo que con eso ya se han ganado su recompensa.

6Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y con la puerta cerrada ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

7»Cuando ustedes oren, no sean repetitivos, como los paganos, que piensan que por hablar mucho serán escuchados.

8No sean como ellos, porque su Padre ya sabe de lo que ustedes tienen necesidad, antes de que ustedes le pidan.

9Por eso, ustedes deben orar así: “Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

10Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

quib ri aj judeyib che ri pixab, rech cänimarisax qui k'ij cumal ri winak. Kastzij quinbij chiwe, chi c'o chic ri tojbal quech.

3Ri at c'ut aretak caban tok'ob chque ri mebayib, märetamaj ri a mox k'ab jas ri cuban ri awiquiak'ab.

4Jeri' chabana' ri a tok'ob chi c'uyal. Ri a Tat c'ut ri quilow ri caban chi c'uyal, are cäyo'w na tojbal awech.”

Jesus cuya' tijonic jas cäban che ri ch'awem ruc' Dios

5“Aretak ri ix quiban ch'awem ruc' Dios, je mibano jas ri quieb qui wäch, utz cäquil ri e are' cäquitac'aba' quib pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, cäquitac'aba' quib pa tak ri qui ch'u'c ri c'ayibal, rech quebil cumal ri winak. Kastzij quinbij chiwe chi c'o chic ri tojbal quech.

6Ri at c'ut, aretak caban ch'awem ruc' Dios, chatoc pa ri awachoch; chatz'apij ri uchi'ja, chabana' ch'awem ruc' ri a Tat ri c'o chic'uyal. Are c'u ri a Tat ri caril ri caban chi c'uyal, cuya' na ri tojbal awech.

7Aretak quiban ch'awem ruc' Dios, mibij q'ui tzij ri man c'o ta qui patan, je jas ri cäquiban ri e k'ijilal tak diosib. Ri e are cäquichomaj chi cumal ri qui bixic q'uialaj tak tzij ri man c'o ta qui patan quetatajic.

8Mijunamaj ba' iwib cuc'. Are c'u ri i Tat reta'm chic jachique tak ri jastak ri e rajawaxic chiwe c'ä majok chi tz'onoj che.

9Ri ix c'ut je ch'awem wa' chibana': ‘Ka Tat ri c'o la pa ri caj, chtastaj ri bi' la.

10Chpet ri ajawibal la. Chban ri rayibal la cho ri uwächulew, jacha' ri cäban chicaj.

11 o pão nosso de cada dia dá-nos hoje;
12 e perdoa-nos as nossas dívidas, assim como nós temos perdoado aos nossos devedores;
13 e não nos deixes cair em tentação; mas livra-nos do mal [pois teu é o reino, o poder e a glória para sempre. Amém]!

14 Porque, se perdoardes aos homens as suas ofensas, também vosso Pai celeste vos perdoará;

15 se, porém, não perdoardes aos homens [as suas ofensas], tampouco vosso Pai vos perdoará as vossas ofensas.

16 Quando jejuardes, não vos mostreis contristados como os hipócritas; porque desfiguram o rosto com o fim de parecer aos homens que jejuam. Em verdade vos digo que eles já receberam a recompensa.

Como jejuar

17 Tu, porém, quando jejuares, unge a cabeça e lava o rosto,

18 com o fim de não parecer aos homens que jejuas, e sim ao teu Pai, em secreto; e teu Pai, que vê em secreto, te recompensará.

Os tesouros no céu

19 Não acumuleis para vós outros tesouros sobre a terra, onde a traça e a ferrugem corroem e onde ladrões escavam e roubam;
20 mas ajuntai para vós outros tesouros no céu, onde traça nem ferrugem corrói, e onde ladrões não escavam, nem roubam;
21 porque, onde está o teu tesouro, aí estará também o teu coração.

11 Danos hoy el pan nuestro de cada día.
12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén ».
14 Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros.

15Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.

El ayuno

16 Y cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas; porque ellos desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que están ayunando. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

17Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18para no hacer ver a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

El verdadero tesoro

19 No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;
20sino acumulaos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;
21porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

11El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
12Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
13No nos metas en tentación, sino líbranos del mal.” [Porque tuyo es el reino, el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.]

14»Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes.

15Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas.

Jesús y el ayuno

16»Cuando ustedes ayunen, no se muestren afligidos, como los hipócritas, porque ellos demudan su rostro para mostrar a la gente que están ayunando; de cierto les digo que ya se han ganado su recompensa.

17Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara,

18para no mostrar a los demás que estás ayunando, sino a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Tesoros en el cielo
(Lc 12.32-34)

19»No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde los ladrones minan y hurtan.
20Por el contrario, acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen, y donde los ladrones no minan ni hurtan.
21Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

11Ya' la ri ka wa re camic ri cajwataj chke.
12Checuyu' la ri e ketzelal jacha' xukuje' ri uj quekacuy ri etzelal ri e banom chke.

13Mujya' la chuwäch ri takchibal macaj, xane' chujto' la chujesaj la pa u k'ab ri banal etzelal.’

14We ri ix quebicuy ri etzelal ri e banom chiwe, ri i Tat ri c'o pa ri caj quixucuy na ix.

15We man quebicuy ri winak, xukuje' ri i Tat man quebucuy ta na ri e iwetzelal ix.”

Ri Jesus cuya' ri tijonic puwi' ri man tijow ta wa

16“Aretak man quitij ta i wa, mibisarisaj ri i palaj, jacha' caquiban ri quieb qui wäch. Ri e are' xak chubanic caquetzelaj ri qui palaj rech caquil ri winak chi man quewa' taj. Kastzij quinbij chiwe chi c'o chic ri tojbal quech.

17Ri at c'ut aretak man catij ta a wa, chabila' ri a jolom, chach'aja' ri a palaj utz c'u u suc'umaxic awib chabana'.
18Rech man caquil ta ri winak chi man a tijom ta a wa. Xane' xak xuwi ri a Tat ri quilowic ri c'o awuc' chi c'uyal. Ri are' c'ut cayo'w na ri tojbal awech.”

Ri k'inomal pa ri caj

19“Mimulij i k'inomal waral cho ri uwächulew jawije' ri quechicopir wi, cuchuluj wi rib, jawije' ri queboc wi ri eläk'omab che reläk'axic bic.
20Xane' chimulij i k'inomal pa ri caj, ri man cächicopir ta wi, man cuchuluj ta wi rib, man queboc ta wi eläk'omab che reläk'axic bic.
21Jawije' c'ut ri c'o wi ri i k'inomal, chila' c'o wi ri iwanima'.”

A luz e as trevas

Lucas 11.34-36

22 São os olhos a lâmpada do corpo. Se os teus olhos forem bons, todo o teu corpo será luminoso;
23 se, porém, os teus olhos forem maus, todo o teu corpo estará em trevas. Portanto, caso a luz que em ti há sejam trevas, que grandes trevas serão!

Os dois senhores

24 Ninguém pode servir a dois senhores; porque ou há de aborrecer-se de um e amar ao outro, ou se devotará a um e desprezará ao outro. Não podeis servir a Deus e às riquezas.

A ansiosa solicitude pela vida

Lucas 12.22-31

25 Por isso, vos digo: não andeis ansiosos pela vossa vida, quanto ao que haveis de comer ou beber; nem pelo vosso corpo, quanto ao que haveis de vestir. Não é a vida mais do que o alimento, e o corpo, mais do que as vestes?

26 Observai as aves do céu: não semeiam, não colhem, nem ajuntam em celeiros; contudo, vosso Pai celeste as sustenta. Porventura, não valeis vós muito mais do que as aves?

27 Qual de vós, por ansioso que esteja, pode acrescentar um côvado ao curso da sua vida?
28 E por que andais ansiosos quanto ao vestuário? Considerai como crescem os lírios do campo: eles não trabalham, nem fiam.
29 Eu, contudo, vos afirmo que nem Salomão, em toda a sua glória, se vestiu como qualquer deles.

22La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.
23Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!

24Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

25Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?

26Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas?

27¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?
28Y por la ropa, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan;
29pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos.

La lámpara del cuerpo

(Lc 11.33-36)

22»La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz;
23pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán oscura no será la misma oscuridad!

Dios y las riquezas

(Lc 16.13)

24»Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas.

El afán y la ansiedad

(Lc 12.22-31)

25»Por lo tanto les digo: No se preocupen por su vida, ni por qué comerán o qué beberán; ni con qué cubrirán su cuerpo. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26Miren las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes mucho más que ellas?

27¿Y quién de ustedes, por mucho que lo intente, puede añadir medio metro a su estatura?
28¿Y por qué se preocupan por el vestido? Observen cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan,
29y aun así ni el mismo Salomón, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

Ri u chäj ri cuerp

22“Ri u chäj ri cuerp are ri bak'wächaj. We c'u utz ri a bak'wäch, ronojel ri' ri a cuerp c'o u chäj.
23We man utz ri a bak'wäch, ronojel ri a cuerp ri' c'o pa ri k'eku'm. We c'u k'eku'm ri chaj ri c'o awuc', sibalaj ba nim na ri' we k'ekumalil ri'.”

Ri Dios xukuje' ri k'inomal

24“Man c'o ta jachin jun cäcuinic quebupatanij quieb ajawib, rumal rech chi cäretzelaj na u wäch ri jun, culok'ok'ej c'u na ri jun chic, o cäruc'aj rib ruc' ri jun, man nim ta c'u cäril wi ri jun chic. Man quixcuin taj quipatanij ri Dios xukuje' ri k'inomal.”

Ri Dios quebuchajij ri ralc'ual

25“Rumal ri' quinbij chiwe: Mixoc il che ri i c'aslemal, jas ri quitij na, o jas ri quiwuq'uiaj na; mawi che ri i cuerp, jas atz'iak ri quicojo' na. ¿La ma ta are nim na u k'ij ri c'aslemal chuwäch ri cätijic? ¿La ma ta are xukuje' nim na u k'ij ri cuerp chuwäch ri atz'iak?
26Chiwilampe' ri chicop aj uwo caj ri e c'o qui xic'. Ri e are' man queticonij taj, man quek'atow taj, man quemulin ta pa c'uja. Ri i Tat c'ut ri c'o chila' chicaj quetzukuwic. ¿La ma ta are nim na i k'ij ix chquiwäch ri e are'?
27Jachin ta jun chiwe pune' ta sibalaj coc il, ¿Jas ta lo ri cubano che u tikic niq'uiaj bara' che ri rakan?
28Xukuje' ri atz'iak, ¿jasche quixoc il che?Chiwesaj i no'j chque ri juyubal tak cotz'i'j, jas ri cäquibano queq'uiyic: man quechacun taj, man quebatz'am taj.
29Quinbij c'u chiwe, chi mawi ri ajawinel Salomon je ta ratz'iak wa' xucojo, pune' sibalaj nim u k'ij.

30 Ora, se Deus veste assim a erva do campo, que hoje existe e amanhã é lançada no forno, quanto mais a vós outros, homens de pequena fé?
31 Portanto, não vos inquieteis, dizendo: Que comeremos? Que beberemos? Ou: Com que nos vestiremos?

32 Porque os gentios é que procuram todas estas coisas; pois vosso Pai celeste sabe que necessitais de todas elas;

33 buscai, pois, em primeiro lugar, o seu reino e a sua justiça, e todas estas coisas vos serão acrescentadas.

34 Portanto, não vos inquieteis com o dia de amanhã, pois o amanhã trará os seus cuidados; basta ao dia o seu próprio mal.

Mateus 7

O juízo temerário é proibido

Lucas 6.37-38,41-42

1 Não julgueis, para que não sejais julgados.

2 Pois, com o critério com que julgardes, sereis julgados; e, com a medida com que tiverdes medido, vos medirão também.

3 Por que vês tu o argueiro no olho de teu irmão, porém não reparas na trave que está no teu próprio?

4 Ou como dirás a teu irmão: Deixa-me tirar o argueiro do teu olho, quando tens a trave no teu?

30Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?
31Por tanto, no os preocupéis, diciendo: «¿Qué comeremos?» o «¿qué beberemos?» o «¿con qué nos vestiremos?».

32Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis de todas estas cosas.

33Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas.

Mateo 7

El juicio hacia los demás

1 No juzguéis para que no seáis juzgados.

2Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá.
3¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?

4¿O cómo puedes decir a tu hermano: «Déjame sacarte la mota del ojo», cuando la viga está en tu ojo?

30Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se echa en el horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?
31Por lo tanto, no se preocupen ni se pregunten: "¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?"

32Porque la gente anda tras todo esto, pero su Padre celestial sabe que ustedes tienen necesidad de todas estas cosas.

33Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.
34»Así que, no se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. ¡Ya bastante tiene cada día con su propio mal!

San Mateo 7

El juzgar a los demás

(Lc 6.37-38,41-42)

1»No juzguen, para que no sean juzgados.

2Porque con el juicio con que ustedes juzgan, serán juzgados; y con la medida con que miden, serán medidos.
3¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no miras la viga que está en tu propio ojo?

4¿Cómo dirás a tu hermano: "Déjame sacar la paja de tu ojo", cuando tienes una viga en el tuyo?

30We ri k'ayes re ri juyub, ri c'o camic, chwek c'ut cäq'uiak pa k'ak', je ratz'iakixic wa' rumal ri Dios, ¡e ta c'u lo ri ix; ay ri ix, xa' jubik' i cojonic!

31Mixoc il, mibij: '¿Jas cäkatijo, jas cäkuq'uiaj, jas katz'iak cäkacojo?'

32Conojel we jastak ri' are sibalaj quequitzucuj ri man queta'm ta u wäch ri Dios; ri i Tat c'ut ri c'o chila' chicaj reta'm chi conojel we jastak ri' quebajwataj chiwe.
33Rumal c'u ri' are chicojo' i chuk'ab che u rikic ri rajawibal ri Dios chibana' c'ut ri cutok'ij ri Dios, quebic'am c'u na xukuje' conojel tak we jastak ri'.

34Je c'u ri', mixoc il che ri k'ij re chwek; ri k'ij c'ut re chwek cuc'am na ulok ri roquem il. Ri retzelal ri jun k'ij chubana' wa' che."

Ri Matey 7

Mik'at tzij paquiwi' niq'uiaj winak chic

1"Mik'at tzij paquiwi' jule' chic, rech man cäk'at ta tzij piwi' ix.
2Je c'ut jas quiban ix che u k'atic tzij paquiwi' jule' chic, je cäban na chiwe ix, cak'at na tzij piwi', jas ri pajbal xicoj ix, je cäcoj na chiwe.
3¿Jasche caca'yej ri mes ri c'o pa ri u bak'wäch ri awachalal, man cawil ta c'ut ri cuta'm ri c'o chupam ri a bak'wäch at?
4We c'u ri at c'o jun cuta'm chupam ri kas a bak'wäch, ¿jas ta c'u ri cabano catcuinic cabij che ri awachalal: 'Chaya' c'olbal chwe quinwesaj ri pajo ri c'o chupam ri a bak'wäch?'

5 Hipócrita! Tira primeiro a trave do teu olho e, então, verás claramente para tirar o argueiro do olho de teu irmão.

Não deis o que é santo aos cães

6 Não deis aos cães o que é santo, nem lanceis ante os porcos as vossas pérolas, para que não as pisem com os pés e, voltando-se, vos dilacerem.

Jesus incita a orar

Lucas 11.9-13

7 Pedi, e dar-se-vos-á; buscai e achareis; batei, e abrir-se-vos-á.

8 Pois todo o que pede recebe; o que busca encontra; e, a quem bate, abrir-se-lhe-á.

9 Ou qual dentre vós é o homem que, se porventura o filho lhe pedir pão, lhe dará pedra?

10 Ou, se lhe pedir um peixe, lhe dará uma cobra?

11 Ora, se vós, que sois maus, sabeis dar boas dádivas aos vossos filhos, quanto mais vosso Pai, que está nos céus, dará boas coisas aos que lhe pedirem?

12 Tudo quanto, pois, quereis que os homens vos façam, assim fazei-o vós também a eles; porque esta é a Lei e os Profetas.

As duas estradas

Lucas 13.24

13 Entrai pela porta estreita (larga é a porta, e espaçoso, o caminho que conduz para a perdição, e são muitos os que entram por ela),

5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.

6 No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las huellen con sus patas, y volviéndose os despedacen.

La oración recibirá respuesta

7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

8 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 ¿O qué hombre hay entre vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra,

10 o si le pide un pescado, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?

12 Por eso, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas.

Dos puertas y dos sendas

13 Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.

5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6 »No den ustedes lo santo a los perros, ni echen sus perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

La oración, y la regla de oro

(Lc 11.9-13; 6.31)

7 »Pidan, y se les dará, busquen, y encontrarán, llamen, y se les abrirá.

8 Porque todo aquel que pide, recibe, y el que busca, encuentra, y al que llama, se le abre.

9 ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra?

10 ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente?

11 Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan!

12 Así que, todo lo que quieran que la gente haga con ustedes, eso mismo hagan ustedes con ellos, porque en esto se resumen la ley y los profetas.

La puerta estrecha

(Lc 13.24)

13 »Entren por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.

5 ¡Quieb a wäch! Nabe chawesaj ri cuta'm ri c'o pa ri a bak'wäch. C'äte ri' kas catca'y che resaxic ri mes pa ri u bak'wäch ri awachalal.

6 Mebiya' ri tastalicalaj tak jastak chque ri tz'i'. Mebiquiäk tak ri e i perl chquiwäch ri ak. Ri e are c'ut quequitac'alej, quetzelej c'u chiwij, cäquiban ch'akatak chiwe.”

Tz'ononic, tzucunic xukuje' c'orc'otem chuchi' ri oquibal

7 “Chixtz'ononok, cäyataj c'u na chiwe; chixtzucunok, quixrikon c'u na; chixc'orc'ot chuchi' ri oquibal, cäjaktaj c'u na chiwäch.
8 Ronojel ri catz'ononic, cac'amanic; xukuje' ri catzucunic cärikonic; ri cäc'orc'otic, cäjaktaj na chuwäch.
9 ¿Jachin ta jun winak chiwe, we ri ralc'ual cuta' u wa che, cuya' ta jun abaj che?
10 ¿O la cuya' lo jun cumätz che, aretak cutz'onoj jun cär che?
11 We c'u ri ix, ri ix lawalo, iweta'm quebiya' utzalaj tak jastak chque ri e iwalc'ual, ¡e ta c'u lo ri i Tat ri c'o pa ri caj, quebuya' na utzalaj tak jastak chque ri caquitz'onoj che!
12 Je c'u ri', ronojel ri quiwaj chi cäquiban ri winak chiwe, jeri' xukuje' chibana' ix chque. Are c'u wa' ri cätakan wi ri pixab xukuje' ri xquitz'ibaj ri e k'axal tak tzij.”

Ri oquibal ri latz' u wäch

13 “Chixoc chupam ri oquibal ri latz' u wäch. Nim c'u qui wäch xukuje' nim qui pam ri oquibal xukuje' ri

14 porque estreita é a porta, e apertado, o caminho que conduz para a vida, e são poucos os que acertam com ela.

Os falsos profetas

15 Acautelai-vos dos falsos profetas, que se vos apresentam disfarçados em ovelhas, mas por dentro são lobos roubadores.
16 Pelos seus frutos os conhecereis. Colhem-se, porventura, uvas dos espinheiros ou figos dos abrolhos?

17 Assim, toda árvore boa produz bons frutos, porém a árvore má produz frutos maus.

18 Não pode a árvore boa produzir frutos maus, nem a árvore má produzir frutos bons.

19 Toda árvore que não produz bom fruto é cortada e lançada ao fogo.

20 Assim, pois, pelos seus frutos os conhecereis.

21 Nem todo o que me diz: SENHOR, SENHOR! entrará no reino dos céus, mas aquele que faz a vontade de meu Pai, que está nos céus.
22 Muitos, naquele dia, hão de dizer-me: SENHOR, SENHOR! Porventura, não temos nós profetizado em teu nome, e em teu nome não expelimos demônios, e em teu nome não fizemos muitos milagres?

14Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Cómo conocer a los falsos profetas

15 Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

16Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?

17Así, todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos.

18Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos.

19Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado al fuego.

20Así que, por sus frutos los conoceréis.

21No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
22Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?».

14Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la encuentran.

Según el árbol es el fruto
(Lc 6.43-44)

15»Cuídense de los falsos profetas, que vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

16Ustedes los conocerán por sus frutos, pues no se recogen uvas de los espinos, ni higos de los abrojos.

17Del mismo modo, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

18El buen árbol no puede dar frutos malos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

19Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

20Así que ustedes los conocerán por sus frutos.

Jesús conoce a los suyos
(Lc 13.25-27)

21»No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
22En aquel día, muchos me dirán: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?"

be ri cäc'aman bic chupam ri sachbal wächaj, e q'ui c'ut ri queboc bic chupam.
14Latz' c'u u wäch ri oquibal, xukuje' alaj u wäch ri be ri quec'aman bic pa ri c'aslemal. Man e q'ui ta c'ut ri querikowic."

Ri che' xa' rumal ri u wächinic quetamataj u wäch

15"Chichajij iwib chquiwäch ri winak ri cäquijaluj quib chi e k'axal tak tzij. Ri e are quebul iwuc', je ta ne e chij, are c'u ri chquipam e tokinelab tak utiw.
16Cumal tak ri e qui wächinic quiwetamaj qui wäch, man c'u quech'up ta uva chque tak ri q'uix, mawi higo chque tak ri tzacam.
17Je c'u ri', ronojel utzalaj che' cuya' utzalaj u wächinic. Are c'u ri che' ri man utz taj, cuya' u wächinic ri man utz taj.
18Man cäcuin taj ri jun utzalaj che' cuya' wächinic ri man utz taj, mawi cäcuintaj ri jun che' ri man utz taj cuya' utzalaj u wächinic.
19Ronojel che' ri man cuya' ta utzalaj u wächinic, cächoy na bic, cäq'uiak pa k'ak'.
20Je c'u ri', rumal ri qui wächinic, quiwetamaj wi qui wäch."

Man conojel taj queboc na pa ri rajawibal ri Dios

21"Man ronojel taj ri cabin chwe: 'Wajaw, Wajaw', coc ta na pa ri rajawibal ri Dios, xane' xuwi ri quebanow ri u rayibal ri nu Tat ri c'o pa ri caj.
22E q'ui c'ut cäquibij na chwe pa ri k'ij ri': 'Wajaw, Wajaw, ¿la ma ta xkak'axej ri tzij la chque ri winak pa ri bi' la? ¿La ma ta xekesaj itzel tak uxlabal pa ri bi' la? ¿La ma ta xkaban q'uialaj mayibal pa ri bi' la?'

23 Então, lhes direi explicitamente: nunca vos conheci. Apartai-vos de mim, os que praticais a iniqüidade.

Os dois fundamentos

Lucas 6.46-49

24 Todo aquele, pois, que ouve estas minhas palavras e as pratica será comparado a um homem prudente que edificou a sua casa sobre a rocha;
25 e caiu a chuva, transbordaram os rios, sopraram os ventos e deram com ímpeto contra aquela casa, que não caiu, porque fora edificada sobre a rocha.
26 E todo aquele que ouve estas minhas palavras e não as pratica será comparado a um homem insensato que edificou a sua casa sobre a areia;
27 e caiu a chuva, transbordaram os rios, sopraram os ventos e deram com ímpeto contra aquela casa, e ela desabou, sendo grande a sua ruína.

O fim do sermão do monte

28 Quando Jesus acabou de proferir estas palavras, estavam as multidões maravilhadas da sua doutrina;
29 porque ele as ensinava como quem tem autoridade e não como os escribas.

Mateus 8

A cura de um leproso

Marcos 1.40-44; Lucas 5.12-14

1 Ora, descendo ele do monte, grandes multidões o seguiram.

2 E eis que um leproso, tendo-se aproximado, adorou-o, dizendo: SENHOR, se quiseres, podes purificar-me.

3 E Jesus, estendendo a mão, tocou-lhe, dizendo: Quero, fica limpo! E imediatamente ele ficou limpo da sua lepra.

23Y entonces les declararé: «Jamás os conocí; apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad».

Los dos cimientos

24 Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca;
25y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.
26Y todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena;
27y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción.

28Cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes se admiraban de su enseñanza;
29porque les enseñaba como uno que tiene autoridad, y no como sus escribas.

Mateo 8

Curación de un leproso

1Y cuando bajó del monte, grandes multitudes le seguían.

2Y he aquí, se le acercó un leproso y se postró ante Él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

3Y extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.

23Pero yo les diré claramente: "Nunca los conocí. ¡Apártense de mí, obreros de la maldad!"

Los dos cimientos

(Lc 6.46-49)

24»A cualquiera que me oye estas palabras, y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.
25Cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa, pero ésta no se vino abajo, porque estaba fundada sobre la roca.
26Por otro lado, a cualquiera que me oye estas palabras y no las pone en práctica, lo compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena.
27Cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa, y ésta se vino abajo, y su ruina fue estrepitosa.»

28Cuando Jesús terminó de hablar, la gente se admiraba de su enseñanza,
29porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.

San Mateo 8

Jesús sana a un leproso

(Mc 1.40-45; Lc 5.12-16)

1Al descender Jesús del monte, lo seguía mucha gente.

2Un leproso se le acercó, se arrodilló ante él y le dijo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.»

3Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has quedado limpio.» Y al instante su lepra desapareció.

23Ri in c'ut quinbij na chque: 'Mawi jumul xinch'ob i wäch. Chixel chnuwäch, ix banal tak etzelal.' "

Ri qui tac'alibal ri quieb ja

24"Ronojel jachin ri cutatabej we nu tzij ri', cunimaj c'ut, are' je jas jun achi utz u chomanic. Ri achi ri' xuyac jun rachoch puwi' jun nimalaj abaj.
25Xkaj ri jäb, xnimar ri nima', xpe nimalaj quiakik' chrij ri ja ri'. Man xtzak ta c'ut, rumal rech chi ri u tac'alibal c'o puwi' ri abaj.
26Ronojel ri cutatabej we nu tzij ri', man cunimaj ta c'ut, are' je jas jun conalaj achi ri xuyac jun rachoch puwi' ri sanyeb.
27Xkaj ri jäb, xnimar ri nima', xpe nimalaj quiakik' xuq'uiak rib chrij ri ja ri'. Xtzak c'ut. Sibalaj nim ri u tzakic.

28Aretak ri Jesus xuq'uis u bixic we tzij ri', conojel ri winak e mayinak che ri u tijonic.
29Rumal rech chi quebutijoj je jas ri jun c'o u takanic, man je ta c'ut e jacha' ri ajtijab re ri pixab."

Ri Matey 8

Ri achi ri c'o ch'a'c chrij

1Aretak ri Jesus xkaj ulok puwi' ri juyub, sibalaj q'ui winak xeteri chrij.
2Xopan c'u jun achi c'o ch'a'c chrij. Xxuqui' chuwäch ri Jesus, xubij che: "Wajaw, we caj la, cäcuin la che nu josk'ixic."
3Ri Jesus c'ut xuyuk ri u k'ab, xuchap ocok, xubij che: "Quinwaj; chatjosk'itajok." Chanim ri' xjosk'itaj ri achi che ri u ch'a'c.

4 Disse-lhe, então, Jesus: Olha, não o digas a ninguém, mas vai mostrar-te ao sacerdote e fazer a oferta que Moisés ordenou, para servir de testemunho ao povo.

A cura do criado de um centurião

Lucas 7.1-10

5 Tendo Jesus entrado em Cafarnaum, apresentou-se-lhe um centurião, implorando:

6 SENHOR, o meu criado jaz em casa, de cama, paralítico, sofrendo horrivelmente.
7 Jesus lhe disse: Eu irei curá-lo.
8 Mas o centurião respondeu: SENHOR, não sou digno de que entres em minha casa; mas apenas manda com uma palavra, e o meu rapaz será curado.
9 Pois também eu sou homem sujeito à autoridade, tenho soldados às minhas ordens e digo a este: vai, e ele vai; e a outro: vem, e ele vem; e ao meu servo: faze isto, e ele o faz.
10 Ouvindo isto, admirou-se Jesus e disse aos que o seguiam: Em verdade vos afirmo que nem mesmo em Israel achei fé como esta.

11 Digo-vos que muitos virão do Oriente e do Ocidente e tomarão lugares à mesa com Abraão, Isaque e Jacó no reino dos céus.

12 Ao passo que os filhos do reino serão lançados para fora, nas trevas; ali haverá choro e ranger de dentes.
13 Então, disse Jesus ao centurião: Vai-te, e seja feito conforme a tua fé. E, naquela mesma hora, o servo foi curado.

A cura da sogra de Pedro

Marcos 1.29-31; Lucas 4.38-39

4Entonces Jesús le dijo*: Mira, no se lo digas a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio a ellos.

Jesús sana al criado del centurión

5Y cuando entró Jesús en Capernaúm se le acercó un centurión suplicándole,

6y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, sufriendo mucho.
7Y Jesús le dijo*: Yo iré y lo sanaré.
8Pero el centurión respondió y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; mas solamente di la palabra y mi criado quedará sano.
9Porque yo también soy hombre bajo autoridad, con soldados a mis órdenes; y digo a este: «Ve», y va; y al otro: «Ven», y viene; y a mi siervo: «Haz esto», y lo hace.
10Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande.

11Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

12Pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.
13Entonces Jesús dijo al centurión: Vete; así como has creído, te sea hecho. Y el criado fue sanado en esa misma hora.

Jesús sana a la suegra de Pedro y a muchos otros

4Entonces Jesús le dijo: «Ten cuidado de no decirle nada a nadie. Más bien, ve y preséntate ante el sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para que les sirva de testimonio.»

Jesús sana al siervo de un centurión

(Lc 7.1-10)

5Al entrar Jesús en Cafarnaún, se le acercó un centurión, y le rogó:

6«Señor, mi criado yace en casa, paralítico y con muchos sufrimientos.»
7Jesús le dijo: «Iré a sanarlo.»
8El centurión le respondió: «Señor, yo no soy digno de que entres a mi casa. Pero una sola palabra tuya bastará para que mi criado sane.
9Porque yo también estoy bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes. Si a uno le digo que vaya, va; y si a otro le digo que venga, viene; y si le digo a mi siervo: "Haz esto", lo hace.»
10Al oír esto Jesús, se quedó admirado y dijo a los que lo seguían: «De cierto les digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

11Yo les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos;

12pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.»
13Luego dijo Jesús al centurión: «Ve, y que se haga contigo tal y como has creído.» Y en ese mismo momento el criado del centurión quedó sano.

Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mc 1.29-34; Lc 4.38-41)

4Xubij c'u ri Jesus che: "Chawilampe', c'o jun mabij wi, xane' jät, chac'utu' awib chuwäch ri cojol tabal tok'ob. Chaya' ri sipanic ri xtakan wi ri Moises, che k'alajisanic chquiwäch ri winak chi at utz chic."

Ri Jesus xucunaj ri pataninel re ri qui nimal jun sient ajch'ojab

5Oquem re ri Jesus pa Capernaum, xpe jun aj Rom qui nimal ri jun sient ajch'ojab, xopan ruc' ri Jesus, xutz'onoj jun tok'ob che.
6Xubij: "Wajaw, ri ala ri pataninel wech cäminak u cuerp, c'o cho ja, c'o nimalaj c'ax che."
7Xubij c'u ri Jesus che: "Quinbe che u cunaxic."
8Xubij c'u ri qui nimal ri ajch'ojab: "Wajaw, man takal ta chwe chi coc la pa ri wachoch. Xane' xuwi chya' la ri takanic, ri ala cäcunataj c'u na.
9Ri in c'ut, in achi in c'o chuxe' takanic. E c'o c'u ajch'ojab pa nu k'ab. Quinbij che ri jun: 'Jät,' cäbe c'ut. Quinbij che jun chic: 'Tasaj,' cäpe c'ut. Quinbij che ri wajchac: 'Chabana' wa',' cuban c'ut."
10Aretak xuta' ri Jesus, xumay ri u tzij ri achi. Xubij chque ri e teren chrij: "Kastzij quinbij chiwe, chi mawi ne pa Israel nu rikom ta we nimalaj cojonic ri'.
11Quinbij chiwe chi q'ui winak quepe na pa elebal k'ij, quepe na pa u kajebal k'ij, quet'uyi' na cuc' ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob pa ri rajawibal ri Dios.
12E are tak c'ut ri takal ri ajawibal chque queq'uiak na naj pa ri k'ekumalil, ri quebok' wi na, caquikuch'uch'ej na ri qui ware."
13C'äte ri' ri Jesus xubij che ri qui nimal ri ajch'ojab: "Jät. Je jas ri xacojo, je chban chawe. Xcunataj c'u ri ala pa ri jok'otaj ri'."

Ri Jesus xucunaj ri u ji' chuchu' ri Lu'

14 Tendo Jesus chegado à casa de Pedro, viu a sogra deste acamada e ardendo em febre.
15 Mas Jesus tomou-a pela mão, e a febre a deixou. Ela se levantou e passou a servi-lo.

Muitas outras curas

Marcos 1.32-34; Lucas 4.40-41

16 Chegada a tarde, trouxeram-lhe muitos endemoninhados; e ele meramente com a palavra expeliu os espíritos e curou todos os que estavam doentes;
17 para que se cumprisse o que fora dito por intermédio do profeta Isaías: Ele mesmo tomou as nossas enfermidades e carregou com as nossas doenças.

Jesus põe à prova os que querem segui-lo

Lucas 9.57-62

18 Vendo Jesus muita gente ao seu redor, ordenou que passassem para a outra margem.

19 Então, aproximando-se dele um escriba, disse-lhe: Mestre, seguir-te-ei para onde quer que fores.

20 Mas Jesus lhe respondeu: As raposas têm seus covis, e as aves do céu, ninhos; mas o Filho do Homem não tem onde reclinar a cabeça.
21 E outro dos discípulos lhe disse: SENHOR, permite-me ir primeiro sepultar meu pai.
22 Replicou-lhe, porém, Jesus: Segue-me, e deixa aos mortos o sepultar os seus próprios mortos.

Jesus acalma uma tempestade

Marcos 4.35-41; Lucas 8.22-25

23 Então, entrando ele no barco, seus discípulos o seguiram.

14Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de este que yacía en cama con fiebre.
15Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía.

16Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos,

17para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: El mismo tomo nuestras flaquezas y llevo nuestras enfermedades.

Lo que demanda el discipulado

18Viendo Jesús una multitud a su alrededor, dio orden de pasar al otro lado.

19Y un escriba se le acercó y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

20Y Jesús le dijo*: Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.
21Otro de los discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.
22Pero Jesús le dijo*: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

Jesús calma la tempestad

23Cuando entró Jesús en la barca, sus discípulos le siguieron.

14Jesús fue a la casa de Pedro, y encontró a la suegra de éste postrada en cama y con fiebre.
15Cuando Jesús le tocó la mano, la fiebre se le quitó. Entonces ella se levantó y los atendió.

16Al caer la noche, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su sola palabra, expulsó a los demonios y sanó a todos los enfermos.

17Esto, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: «Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.»

Los que querían seguir a Jesús

(Lc 9.57-62)

18Al verse Jesús rodeado de tanta gente, dio órdenes de cruzar el lago.

19Entonces se le acercó un escriba, y le dijo: «Maestro, yo te seguiré adondequiera que vayas.»

20Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.»
21Otro de sus discípulos le dijo: «Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre.»
22Jesús le dijo: «Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos.»

Jesús calma la tempestad

(Mc 4.35-41; Lc 8.22-25)

23Luego subió a la barca, y sus discípulos lo siguieron.

14Ri Jesus xopan cho rachoch ri Lu', xrilo chi ri u ji' chuchu' kajinak che k'ak'.
15Ri Jesus xuchap ri u k'ab, xel c'u ri k'ak' chrij ri chuchu'; xwalijic, xebupatanij c'ut.

Ri Jesus xebucunaj e q'ui yawabib

16Aretak xk'ekal chic, q'ui ri c'o itzel tak uxlabal chque xec'am ulok chuwäch ri Jesus. Ri are' xeresaj ri itzel tak uxlabal ruc' jun tzij. Xebucunaj c'u conojel ri c'o yabil chque.

17Je xbantajic jas ri tzijom can rumal ri Isaiy ri k'axal tzij. Xubij: “Kas are xebuc'am bic ri ka tukaril, xerekaj c'u bic ri ka yabilal.”

Ri winak ri cäcaj cäquiterenej ri Jesus

18Ri Jesus, aretak xeril ri q'uialaj winak chrij, xtakanic chi chek'ax ch'akäp che ri cho.
19Xpe c'u jun ajtij re ri pixab, xopan ruc' ri Jesus, xubij che: “Ajtij, quinteri chij la xa' apawije' ta ne ri cäbe wi la.”
20Ri Jesus xubij che: “Ri yac c'o qui jul, ri chicop aj uwo caj c'o qui soc. Are c'u ri Rija'l winak, man c'o ta cuxlan wi ri u jolom.”
21Jun chic chque ri u tijoxelab xubij che: “Wajaw, ya' la chwe chi nabe quinmuku' can ri nu tat.”
22Ri Jesus xubij che: “Chinaterenej, chebaya' can ri cäminakib chi chequimuku' ri qui cäminakib.”

Ri Jesus xujamarisaj ri quiakik' xukuje' ri cho

23Xoc c'u ri Jesus pa ri jucub, ri u tijoxelab xquiterenej.

24 E eis que sobreveio no mar uma grande tempestade, de sorte que o barco era varrido pelas ondas. Entretanto, Jesus dormia.
25 Mas os discípulos vieram acordá-lo, clamando: SENHOR, salva-nos! Perecemos!

26 Perguntou-lhes, então, Jesus: Por que sois tímidos, homens de pequena fé? E, levantando-se, repreendeu os ventos e o mar; e fez-se grande bonança.

27 E maravilharam-se os homens, dizendo: Quem é este que até os ventos e o mar lhe obedecem?

A cura de dois endemoninhados gadarenos
Marcos 5.1-20; Lucas 8.26-39

28 Tendo ele chegado à outra margem, à terra dos gadarenos, vieram-lhe ao encontro dois endemoninhados, saindo dentre os sepulcros, e a tal ponto furiosos, que ninguém podia passar por aquele caminho.

29 E eis que gritaram: Que temos nós contigo, ó Filho de Deus! Vieste aqui atormentar-nos antes do tempo?

30 Ora, andava pastando, não longe deles, uma grande manada de porcos.
31 Então, os demônios lhe rogavam: Se nos expeles, manda-nos para a manada de porcos.
32 Pois ide, ordenou-lhes Jesus. E eles, saindo, passaram para os porcos; e eis que toda a manada se precipitou, despenhadeiro abaixo, para dentro do mar, e nas águas pereceram.

33 Fugiram os porqueiros e, chegando à cidade, contaram todas estas coisas e o que acontecera aos endemoninhados.

24Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido.
25Y llegándose a Él, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

26Y Él les dijo*: ¿Por qué estáis amedrentados, hombres de poca fe? Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma.

27Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Quién es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?

Los endemoniados gadarenos

28Cuando llegó al otro lado, a la tierra de los gadarenos, le salieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, violentos en extremo, de manera que nadie podía pasar por aquel camino.
29Y gritaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo?
30A cierta distancia de ellos había una piara de muchos cerdos paciendo;
31y los demonios le rogaban, diciendo: Si vas a echarnos fuera, mándanos a la piara de cerdos.
32Entonces Él les dijo: ¡Id! Y ellos salieron y entraron en los cerdos; y he aquí que la piara entera se precipitó por un despeñadero al mar, y perecieron en las aguas.

33Los que cuidaban la piara huyeron; y fueron a la ciudad y lo contaron todo, incluso lo de los endemoniados.

24En esto se levantó en el lago una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca, pero él dormía.

25Sus discípulos lo despertaron y le dijeron: «¡Señor, sálvanos, que estamos por naufragar!»

26Él les dijo: «¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?» Entonces se levantó, reprendió al viento y a las aguas, y sobrevino una calma impresionante.

27Y esos hombres se quedaron asombrados, y decían: «¿Qué clase de hombre es éste, que hasta el viento y las aguas lo obedecen?»

Los endemoniados gadarenos
(Mc 5.1-20; Lc 8.26-39)

28Cuando llegó a la otra orilla, que era la tierra de los gadarenos, dos endemoniados salieron de entre los sepulcros y se le acercaron. Eran tan feroces que nadie se atrevía a pasar por aquel camino.

29Y entre gritos le dijeron: «Hijo de Dios, ¿qué tienes que ver con nosotros? ¿Has venido a atormentarnos antes de tiempo?»
30Lejos de ellos había un hato de muchos cerdos, que pacían.
31Y los demonios le rogaron: «Si nos expulsas, permítenos ir a aquel hato de cerdos.»

32Él les dijo: «Vayan.» Ellos salieron, y se fueron a los cerdos, y todo el hato se lanzó al lago por un despeñadero, y perecieron ahogados.

33Los que cuidaban de los cerdos huyeron y fueron corriendo a la ciudad, y allí contaron todas estas cosas, incluso lo que había pasado con los endemoniados.

24C'äte ri' xpe jun nimalaj quiakik'. Jeri' chi ri jucub cäch'ukutaj cumal ri k'et ri cäpe puwi' ri cho; are c'u ri Jesus cäwaric.
25Ri u tijoxelab xekeb ruc', xquic'asuj, xquibij che: “Kajaw, chujto' la, cäsach na ka wäch.”
26Xubij ri Jesus chque: “¿Jasche quixe'j iwib, ri ix xa' jubik' ri i cojonic?” Xwalij c'ut, xuyaj ri quiakik' xukuje' ri ja'. Chanim c'u xtänic. Xpe c'u nimalaj jamaril pa ri cho.

27E mayininak c'ut xquibij: “¿Jas u banic we achi ri', chi ri quiakik' xukuje' ri cho cäquinimaj ri u tzij?”

Quieb winak c'o itzel tak uxlabal chque

28Aretak xk'ax ch'käp che ri cho, xopan pa jun ulew re Gadar. E c'o quieb winak c'o itzel tak uxlabal chque, xebel ulok chquixo'l ri mukubal, xekeb ruc' ri Jesus. Sibalaj xibibal qui wäch, jeri' chi man c'o ta jun cäcuinic coc'ow pa ri be ri'.
29Xquirak c'u qui chi', xquibij: “¿Jas awe chke, Jesus u C'ojol ri Dios? ¿La at petinak waral che u banic c'ax chke, c'ä majok curika' ri k'ijol?”
30Naj c'u e c'o wi apan chque jumulaj ak ri cätajin queyuk'uxic.
31Ri itzel tak uxlabal xquibochi'j ri Jesus, xquibij che: “We cujawesaj bic, chujataka bic cuc' ri jumulaj ak.”
32Ri Jesus xubij chque: “Jix. Xebel bic chque ri winak xeboc chquipam ri ak; c'äte ri' conojel ri jumulaj ak xexulelic xekaj bic puwi' ri tanatic, xekaj pa ri cho, xejik' c'u pa ri ja'.”

33Ri ajyuk'ab xebanimajic, xebe pa ri tinimit. Xequiya' u tzijol conojel ri jastak ri'. Xequiya' u tzijol ri xquic'ulmaj ri winak ri c'o itzel tak uxlabal chque.

34 Então, a cidade toda saiu para encontrar-se com Jesus; e, vendo-o, lhe rogaram que se retirasse da terra deles.

Mateus 9

A cura de um paralítico em Cafarnaum

Marcos 2.1-12; Lucas 5.17-26

1 Entrando Jesus num barco, passou para o outro lado e foi para a sua própria cidade.

2 E eis que lhe trouxeram um paralítico deitado num leito. Vendo-lhes a fé, Jesus disse ao paralítico: Tem bom ânimo, filho; estão perdoados os teus pecados.

3 Mas alguns escribas diziam consigo: Este blasfema.

4 Jesus, porém, conhecendo-lhes os pensamentos, disse: Por que cogitais o mal no vosso coração?

5 Pois qual é mais fácil? Dizer: Estão perdoados os teus pecados, ou dizer: Levanta-te e anda?
6 Ora, para que saibais que o Filho do Homem tem sobre a terra autoridade para perdoar pecados – disse, então, ao paralítico: Levanta-te, toma o teu leito e vai para tua casa.
7 E, levantando-se, partiu para sua casa.
8 Vendo isto, as multidões, possuídas de temor, glorificaram a Deus, que dera tal autoridade aos homens.

A vocação de Mateus

Marcos 2.13-14; Lucas 5.27-28

9 Partindo Jesus dali, viu um homem chamado Mateus sentado na coletoria e disse-lhe: Segue-me! Ele se levantou e o seguiu.

34Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de su comarca.

Mateo 9

Curación de un paralítico

1Y subiendo Jesús en una barca, pasó al otro lado y llegó a su ciudad.

2Y le trajeron un paralítico echado en una camilla; y Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: Anímate, hijo, tus pecados te son perdonados.

3Y algunos de los escribas decían para sí: Este blasfema.

4Y Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5Porque, ¿qué es más fácil, decir: «Tus pecados te son perdonados», o decir: «Levántate, y anda»?
6Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (entonces dijo* al paralítico): Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.
7Y él levantándose, se fue a su casa.
8Pero cuando las multitudes vieron esto, sintieron temor, y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

Llamamiento de Mateo y la cena en su casa

9Cuando Jesús se fue de allí, vio a un hombre llamado Mateo, sentado en la oficina de los tributos, y le dijo*: ¡Sígueme! Y levantándose, le siguió.

34Y todos en la ciudad fueron a ver a Jesús y, cuando lo encontraron, le rogaron que se fuera de sus contornos.

San Mateo 9

Jesús sana a un paralítico

(Mc 2.1-12; Lc 5.17-26)

1Después de esto, Jesús subió a la barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad.

2Allí le llevaron un paralítico, tendido sobre una camilla. Cuando Jesús vio la fe de ellos, le dijo al paralítico: «Ten ánimo, hijo; los pecados te son perdonados.»

3Algunos de los escribas se decían a sí mismos: «Éste blasfema.»
4Pero Jesús, que conocía los pensamientos de ellos, dijo: «¿Por qué piensan mal dentro de ustedes mismos?
5¿Qué es más fácil? ¿Que le diga "los pecados te son perdonados", o que le diga "levántate y anda"?
6Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, "Levántate (dijo éste al paralítico), toma tu camilla, y vete a tu casa."»
7Entonces el paralítico se levantó y se fue a su casa.

8Al ver esto, la gente se quedó asombrada y glorificó a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

Llamamiento de Mateo

(Mc 2.13-17; Lc 5.27-32)

9Al continuar su camino, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado donde se cobraban los impuestos, y le dijo: «Sígueme.» Y Mateo se levantó y lo siguió.

34Conojel c'u ri e c'o pa ri tinimit xebel ulok che u rikic quib ruc' ri Jesus. Aretak xquilo, xquibochi'j chi chel bic pa ri qui c'olbal.

Ri Matey 9

Ri Jesus xucunaj jun achi cäminak u cuerp

1Xoc ri Jesus chupam ri jucub, xk'ax ch'käp che ri cho. Xopan pa ri u tinimit.
2Xtelex c'u ulok jun cäminak u cuerp, k'oyol chuwäch jun pop. Ri Jesus aretak xril ri qui cojonic ri e c'amowinak ulok, xubij che ri cäminak u cuerp: "Chajiquiba a c'u'x, nu c'ojol, ri e a mac e sachtajinak."
3E c'o jujun chque ri ajtijab re ri pixab chila', xquichomaj: "We achi ri' cuc'ulelaj ri Dios."

4Xretamaj c'ut ri Jesus ri qui chomanic, xuc'ot qui chi': "¿Jasche sibalaj itzel ri qui chomaj?

5¿Jachique c'ut ri man c'ax ta u bixic: 'Ri a mac e sachtajinak", o ri u bixic: 'Chatwalijok, chatbinok'?
6Rech c'ut quiwetamaj chi ri Rija'l winak c'o takanic pa u k'ab che qui sachic ri macaj cho ri uwächulew, xubij c'u che ri cäminak u cuerp: 'Chatwalijok. Chawalijisaj bic ri a pop. Jät cho awachoch.' "
7Xwalij c'ut, xbe cho rachoch.
8Ri q'uialaj winak aretak xquilo, xquimayo, xquinimarisaj u k'ij ri Dios, rumal rech chi are yowinak we takanic ri' pa qui k'ab ri winak.

Ri Jesus xubij che ri Matey chinaterenej

9Cätajin coc'ow ri Jesus chila', xril jun achi t'uyul jawije' ri cätoj wi alcabal, Matey u bi'. Ri Jesus xubij che: "Chinaterenej." Xwalij c'ut, xuterenej bic.

Jesus come com pecadores

Marcos 2.15-17; Lucas 5.29-32

10 E sucedeu que, estando ele em casa, à mesa, muitos publicanos e pecadores vieram e tomaram lugares com Jesus e seus discípulos.

11 Ora, vendo isto, os fariseus perguntavam aos discípulos: Por que come o vosso Mestre com os publicanos e pecadores?

12 Mas Jesus, ouvindo, disse: Os sãos não precisam de médico, e sim os doentes.

13 Ide, porém, e aprendei o que significa: Misericórdia quero e não holocaustos; pois não vim chamar justos, e sim pecadores [ao arrependimento].

Do jejum

Marcos 2.18-22; Lucas 5.33-39

14 Vieram, depois, os discípulos de João e lhe perguntaram: Por que jejuamos nós, e os fariseus [muitas vezes], e teus discípulos não jejuam?

15 Respondeu-lhes Jesus: Podem, acaso, estar tristes os convidados para o casamento, enquanto o noivo está com eles? Dias virão, contudo, em que lhes será tirado o noivo, e nesses dias hão de jejuar.

16 Ninguém põe remendo de pano novo em veste velha; porque o remendo tira parte da veste, e fica maior a rotura.

17 Nem se põe vinho novo em odres velhos; do contrário, rompem-se os odres, derrama-se o vinho, e os odres se perdem. Mas põe-se vinho novo em odres novos, e ambos se conservam.

10Y sucedió que estando Él sentado a la mesa en la casa, he aquí, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos.

11Y cuando vieron esto, los fariseos dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los recaudadores de impuestos y pecadores?

12Al oír Él esto, dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.

13Mas id, y aprended lo que significa: «Misericordia quiero y no sacrificio»; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Pregunta sobre el ayuno

14Entonces se le acercaron* los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, pero tus discípulos no ayunan?

15Y Jesús les dijo: ¿Acaso los acompañantes del novio pueden estar de luto mientras el novio está con ellos? Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán.

16Y nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo; porque el remiendo al encogerse tira del vestido y se produce una rotura peor.

17Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces los odres se revientan, el vino se derrama y los odres se pierden; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan.

10Estando Jesús en la casa, sentado a la mesa, muchos cobradores de impuestos y pecadores que habían venido se sentaron también a la mesa, con Jesús y sus discípulos.

11Cuando los fariseos vieron esto, dijeron a los discípulos: «¿Por qué come su Maestro con cobradores de impuestos y con pecadores?»

12Al oír esto, Jesús les dijo: «No son los sanos los que necesitan de un médico, sino los enfermos.

13Vayan y aprendan lo que significa: "Misericordia quiero, y no sacrificio". Porque no he venido a llamar a los justos al arrepentimiento, sino a los pecadores.»

La pregunta sobre el ayuno

(Mc 2.18-22; Lc 5.33-39)

14Los discípulos de Juan se le acercaron entonces, y le preguntaron: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no?»

15Jesús les respondió: «¿Acaso los invitados a una boda pueden estar de luto mientras el esposo está con ellos? ¡Claro que no! Pero vendrán días, cuando el esposo les será quitado. Entonces ayunarán.

16Nadie remienda un vestido viejo con un paño de tela nueva, porque la tela nueva estira la tela vieja, y la rotura se hace peor.

17Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres, y entonces el vino se derrama y los odres se echan a perder. Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos, y tanto lo uno como lo otro se conserva juntamente.»

10Xc'ulmatajic chi ri Jesus c'o pa ri mexa cho rachoch ri Matey. E q'ui c'u tok'il tak alcabal xukuje' ajmaquib xet'uyi' pa ri mexa ruc' ri Jesus xukuje' cuc' ri u tijoxelab.

11Ri pariseyib aretak xquil wa', xquic'ot qui chi' ri u tijoxelab: "¿Jasche cäwa' ri iwajtij cuc' ri tok'il tak alcabal xukuje' cuc' ri ajmaquib?"

12Ri Jesus c'ut aretak xuta' ri xquibij, xubij: "Ri winak ri e utz man rajawaxic ta cunal quech, xane' ri c'o yabil chque.

13Jix chiwetamaj ri quel cubij we tz'ibatalic ri': 'Ri quinwaj are' chi quel i c'u'x, ma are ta ri qui chi'xic tabal tak tok'ob.' Man in petinak taj che qui siq'uixic ri e suc', xane' ri ajmaquib, rech cäquiq'uex qui c'u'x."

C'otoj chi'aj chrij ri man u tijowic ta wa

14Xepe c'u ri u tijoxelab ri Xuan, xebopan ruc' ri Jesus, xquibij che: "¿Jasche ri uj xukuje' ri pariseyib c'o k'ij man cujwa' taj, are c'u ri tijoxelab la man je taj cäquibano?"

15Ri Jesus xubij chque: "¿La quebison puch ri ula' ri e c'o pa jun c'ulanem, joropa' k'ij cac'oji' ri achajilaxel cuc'?Copan c'u na jun k'ij aretak quesax ri achajilaxel chquixo'l. C'äte c'u ri' man quequitij ta qui wa.

16Man c'o ta jun cucoj jun c'ac' c'ojbal che jun k'e'l atz'iak. We ta jeri' ri c'ojbal cäresaj bic jubik' che ri atz'iak, cänimataj c'u ri u tek'tobic.

17Xukuje' man cäya' ta c'ac' u wa'l uva pa k'e'l tak tz'um. We ta jeri' quet'ubin ri' ri tz'um, cätix c'u ri' ri u wa'l uva, man c'o ta chi c'u qui patan ri tz'um. Xane' cäya' ri c'ac' u wa'l uva pa c'ac' tak tz'um. Jewa' cäquito' quib ri e quieb, man cäsach ta qui wäch."

O pedido de um chefe

Marcos 5.21-24a; Lucas 8.40-42a

18 Enquanto estas coisas lhes dizia, eis que um chefe, aproximando-se, o adorou e disse: Minha filha faleceu agora mesmo; mas vem, impõe a mão sobre ela, e viverá.

A cura de uma mulher enferma

Marcos 5.24b-34; Lucas 8.42b-48

19 E Jesus, levantando-se, o seguia, e também os seus discípulos.

20 E eis que uma mulher, que durante doze anos vinha padecendo de uma hemorragia, veio por trás dele e lhe tocou na orla da veste;

21 porque dizia consigo mesma: Se eu apenas lhe tocar a veste, ficarei curada.

22 E Jesus, voltando-se e vendo-a, disse: Tem bom ânimo, filha, a tua fé te salvou. E, desde aquele instante, a mulher ficou sã.

A ressurreição da filha de Jairo

Marcos 5.35-43; Lucas 8.49-56

23 Tendo Jesus chegado à casa do chefe e vendo os tocadores de flauta e o povo em alvoroço, disse:

24 Retirai-vos, porque não está morta a menina, mas dorme. E riam-se dele.

25 Mas, afastado o povo, entrou Jesus, tomou a menina pela mão, e ela se levantou.

26 E a fama deste acontecimento correu por toda aquela terra.

A cura de dois cegos

Curación de una mujer y resurrección de la hija de un oficial

18Mientras les decía estas cosas, he aquí, vino un oficial de la sinagoga y se postró delante de Él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

19Y levantándose Jesús, lo siguió, y también sus discípulos.

20Y he aquí, una mujer que había estado sufriendo de flujo de sangre por doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;

21pues decía para sí: Si tan solo toco su manto, sanaré.

22Pero Jesús, volviéndose y viéndola, dijo: Hija, ten ánimo, tu fe te ha sanado. Y al instante la mujer quedó sana.

23Cuando entró Jesús en la casa del oficial, y vio a los flautistas y al gentío en ruidoso desorden,

24les dijo: Retiraos, porque la niña no ha muerto, sino que está dormida. Y se burlaban de Él.

25Pero cuando habían echado fuera a la gente, Él entró y la tomó de la mano; y la niña se levantó.

26Y esta noticia se difundió por toda aquella tierra.

Curación de dos ciegos y un mudo

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

(Mc 5.21-43; Lc 8.40-56)

18Mientras él les decía estas cosas, un magistrado vino y se arrodilló ante él, y le dijo: «Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y ella volverá a la vida.»

19Jesús se levantó y lo siguió con sus discípulos.

20En eso, una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto,

21pues pensaba: «Si alcanzo a tocar tan sólo su manto, me sanaré.»

22Pero Jesús se volvió a mirarla y le dijo: «Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado.» Y a partir de ese momento la mujer quedó sana.

23Cuando Jesús entró en la casa del magistrado, vio a los que tocaban flautas y a la gente que hacía alboroto,

24y les dijo: «Váyanse, porque la niña no está muerta, sino dormida.» Ellos se burlaron de él.

25Pero luego de despedir a la gente, él entró y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó.

26Esta noticia se difundió por toda aquella región.

Dos ciegos reciben la vista

Ri u mia'l ri Jair, xukuje' ri ixok ri xunak ri u chi' ri ratz'iak ri Jesus

18Aretak cätajin catzijon ri Jesus cuc', xopan c'u jun nim u k'ij, xxuqui' chuwäch ri Jesus, xubij che: “Ri nu mia'l c'äte jubik' ri' cäcämic. Saj ba' la. Chya' ri k'ab la puwi', cäc'asi c'u na.”

19Ri Jesus xwalijic, xuterenej bic; xerachilaj bic ri u tijoxelab.

20C'äte ri' xpe jun chuchu' c'o chi cablajuj junab quel u quiq'uel. Ri are' xkeb chrij ri Jesus, xuchap ocok ri u chi' ri ratz'iak.

21Xubij c'u ri chuchu' pa ranima': “Xuwi ta ne quinchap ocok ri ratz'iak, quincunataj na.”

22Ri Jesus xutzolk'omij rib che u ca'yexic ri chuchu', xubij che: “Chajiquiba a c'u'x, nu mia'l. Rumal ri a cojonic xatcunatajic.” Kas c'u pa ri jok'otaj ri' xcunatajic.

23Xopan c'u ri Jesus cho rachoch ri achi nim u k'ij; xeril ri e ok'esal tak su' xukuje' tak ri winak ri caquiq'uis quib che ok'ej.

24Ri Jesus xubij chque: “Chixel bic waral, ri ali man cäminak taj, xa' warinak.” Ri winak xquitze'j u wäch.

25Are c'u ri Jesus xuban chque chi xebel bic, xoc c'u bic xuchap ri ali che ri u k'ab, xwalij c'u ri ali.

26Xel u tzijol wa' chquixo'l conojel ri winak chila'.

Ri Jesus xebucunaj quieb moyab

27 Partindo Jesus dali, seguiram-no dois cegos, clamando: Tem compaixão de nós, Filho de Davi!

28 Tendo ele entrado em casa, aproximaram-se os cegos, e Jesus lhes perguntou: Credes que eu posso fazer isso? Responderam-lhe: Sim, SENHOR!

29 Então, lhes tocou os olhos, dizendo: Faça-se-vos conforme a vossa fé.

30 E abriram-se-lhes os olhos. Jesus, porém, os advertiu severamente, dizendo: Acautelai-vos de que ninguém o saiba.

31 Saindo eles, porém, divulgaram-lhe a fama por toda aquela terra.

A cura de um mudo endemoninhado. A blasfêmia dos fariseus

32 Ao retirarem-se eles, foi-lhe trazido um mudo endemoninhado.

33 E, expelido o demônio, falou o mudo; e as multidões se admiravam, dizendo: Jamais se viu tal coisa em Israel!

34 Mas os fariseus murmuravam: Pelo maioral dos demônios é que expele os demônios.

Jesus ia por toda parte fazendo o bem. A seara e os trabalhadores

35 E percorria Jesus todas as cidades e povoados, ensinando nas sinagogas, pregando o evangelho do reino e curando toda sorte de doenças e enfermidades.

36 Vendo ele as multidões, compadeceu-se delas, porque estavam aflitas e exaustas como ovelhas que não têm pastor.

27Al irse Jesús de allí, dos ciegos le siguieron, gritando y diciendo: ¡Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

28Y después de haber entrado en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo*: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos le respondieron*: Sí, Señor.

29Entonces les tocó los ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe.

30Y se les abrieron los ojos. Y Jesús les advirtió rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

31Pero ellos, en cuanto salieron, divulgaron su fama por toda aquella tierra.

32Y al salir ellos de allí, he aquí, le trajeron un mudo endemoniado.

33Y después que el demonio había sido expulsado, el mudo habló; y las multitudes se maravillaban, y decían: Jamás se ha visto cosa igual en Israel.

34Pero los fariseos decían: El echa fuera los demonios por el príncipe de los demonios.

Ministerio de Jesús

35Y Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.

36Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor.

27Cuando Jesús salió de allí, dos ciegos lo siguieron, y a gritos le decían: «¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!»

28Cuando Jesús llegó a la casa, los ciegos se le acercaron y él les preguntó: «¿Creen que puedo hacer esto?» Ellos dijeron: «Sí, Señor.»

29Entonces les tocó los ojos, y les dijo: «Que se haga con ustedes conforme a su fe.»

30Y los ojos de ellos fueron abiertos. Pero Jesús les encargó con mucha firmeza: «Asegúrense de que nadie sepa esto.»

31Sin embargo, en cuanto ellos salieron, divulgaron la fama de él por toda aquella región.

Un mudo habla

32En el momento en que salían, le trajeron a Jesús un mudo que estaba endemoniado.

33En cuanto el demonio fue expulsado, el mudo comenzó a hablar. Y la gente se asombraba y decía: «¡Nunca se ha visto nada igual en Israel!»

34Pero los fariseos decían: «Éste expulsa a los demonios por el poder del príncipe de los demonios.»

La mies es mucha

35Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, y enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino y sanaba toda enfermedad y toda dolencia del pueblo.

36Al ver las multitudes, Jesús tuvo compasión de ellas porque estaban desamparadas y dispersas, como ovejas que no tienen pastor.

27Aretak xel bic ri Jesus chila', xeteri bic quieb moyab chrij. Xquirak qui chi', xquibij: “Chel c'u'x la chke, Rija'l ri David.”

28Aretak xopan cho ja, xekeb ri quieb moyab ruc'. Ri Jesus xubij chque: “¿La quicojo chi quincuin che u banic wa'?” Xquibij che: “Je', Kajaw.”

29Ri Jesus xebuchap ocok ri qui bak'wäch, xubij: “Jas ri u beya'l ri i cojonic, je chban taj chiwe.”

30Xejaktaj c'u ri qui bak'wäch. Ri Jesus sibalaj xebupixbej, xubij: “Chiwila', c'o jun metamanic.”

31Xebel c'u bic, xquesaj u tzijol chque conojel ri winak chila'.

Ri Jesus xucunaj jun mem

32Pa ri quelic c'u bic ri moyab, jujun winak xquic'am ulok chuwäch ri Jesus jun mem ri c'o itzel uxlabal che.

33Aretak esam chi bic ri itzel uxlabal, xtzijon ri mem. Ri winak xquimayo, xquibij: “Mawi jumul je banom wa' pa Israel.”

34Are c'u ri pariseyib xquibij: “Rumal ri u cuinem ri qui nimal ri itzel tak uxlabal queresaj ri itzel tak uxlabal.”

Ri Jesus xel u c'u'x chque ri winak

35Ri Jesus xebusolij conojel ri tinimit xukuje' ri alaj tak tinimit. Quebutijoj ri winak pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Cutzijoj ri utzalaj tzijol re ri rajawibal ri Dios. Cucunaj ronojel yabil xukuje' ronojel k'oxowem.

36Aretak ri Jesus xeril ri q'uialaj winak, xel u c'u'x chque, rumal rech chi cäquirik c'ax e je jas ri chij ri man c'o ta cajyuk', e jabuninak.

37 E, então, se dirigiu a seus discípulos: A seara, na verdade, é grande, mas os trabalhadores são poucos.
38 Rogai, pois, ao SENHOR da seara que mande trabalhadores para a sua seara.

Mateus 10

A escolha dos doze apóstolos
Os seus nomes

Marcos 3.13-19; Lucas 6.12-16

1 Tendo chamado os seus doze discípulos, deu-lhes Jesus autoridade sobre espíritos imundos para os expelir e para curar toda sorte de doenças e enfermidades.

2 Ora, os nomes dos doze apóstolos são estes: primeiro, Simão, por sobrenome Pedro, e André, seu irmão; Tiago, filho de Zebedeu, e João, seu irmão;

3 Filipe e Bartolomeu; Tomé e Mateus, o publicano; Tiago, filho de Alfeu, e Tadeu;
4 Simão, o Zelote, e Judas Iscariotes, que foi quem o traiu.

As instruções para os doze

Marcos 6.7-11; Lucas 9.1-5

5 A estes doze enviou Jesus, dando-lhes as seguintes instruções: Não tomeis rumo aos gentios, nem entreis em cidade de samaritanos;
6 mas, de preferência, procurai as ovelhas perdidas da casa de Israel;
7 e, à medida que seguirdes, pregai que está próximo o reino dos céus.

8 Curai enfermos, ressuscitai mortos, purificai leprosos, expeli demônios; de graça recebestes, de graça dai.

37Entonces dijo* a sus discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.
38Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Mateo 10

Llamamiento de los doce apóstoles

1Entonces llamando a sus doce discípulos, Jesús les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.
2Y los nombres de los doce apóstoles son estos: primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; y Jacobo, el hijo de Zebedeo, y Juan su hermano;
3Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el recaudador de impuestos; Jacobo, el hijo de Alfeo, y Tadeo;
4Simón el cananita, y Judas Iscariote, el que también le entregó.

Jesús envía a los doce

5A estos doce envió Jesús después de instruirlos, diciendo: No vayáis por el camino de los gentiles, y no entréis en ninguna ciudad de los samaritanos.
6Sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
7Y cuando vayáis, predicad diciendo: «El reino de los cielos se ha acercado».

8Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

37Entonces dijo a sus discípulos: «Ciertamente, es mucha la mies, pero son pocos los segadores.
38Por tanto, pidan al Señor de la mies que envíe segadores a cosechar la mies.»

San Mateo 10

Elección de los doce apóstoles

(Mc 3.13-19; Lc 6.12-16)

1Jesús reunió a sus doce discípulos, y les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

2Éstos son los nombres de los doce apóstoles: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; luego Jacobo y su hermano Juan, hijos de Zebedeo;
3Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el cobrador de impuestos, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo,
4Simón el cananista, y Judas Iscariote, que después lo traicionó.

Misión de los doce

(Mc 6.7-13; Lc 9.1-6)

5Jesús envió a estos doce, con las siguientes instrucciones: «No vayan por camino de paganos, ni entren en ciudad de samaritanos,
6sino vayan más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
7Vayan y prediquen: "El reino de los cielos se ha acercado."

8Sanen enfermos, limpien leprosos, resuciten muertos y expulsen demonios. Den gratuitamente lo que gratuitamente recibieron.

37Xubij c'u chque ri u tijoxelab: "Kastzij ri k'atoj sibalaj nim, are c'u ri ajchaquib man e q'ui taj.
38Chitz'onoj ba che ri rajaw ri k'atoj, chi chebutaka' bic ajchaquib pa ri u k'atoj."

Ri Matey 10

Ri Jesus xebucha' ri cablajuj u tijoxelab

1Ri Jesus xebusiq'uij c'u ri cablajuj u tijoxelab. Xuya' takanic pa qui k'ab paquiwi' ri itzel tak uxlabal, che quesaxic bic; xuya' takanic pa qui k'ab che u cunaxic ronojel yabil xukuje' ronojel k'oxowem.

2Ri cablajuj takomxenlab e are wa' ri qui bi': ri nabe Simon, ri cäbix Lu' che, ri Trix ri rachalal, ri Santiag u c'ojol ri Zebedey, ri Xuan ri rachalal,

3ri Pelip, ri Bartolome, ri Max, ri Matey ri tok'il alcabal, ri Santiag u c'ojol ri Alpey, ri Tadey,
4ri Simon que ri juk'at aj selot, xukuje' ri Judas Iscariot ri xjachow ri Jesus.

Ri Jesus xebutak bic ri u tijoxelab che u tzijoxic ri utzalaj tzijol

5E are cablajuj wa' ri xebutak bic ri Jesus, xebupixbej bic, xubij chque: "Mixbe cuc' ri man aj judeyib taj, xukuje' mixoc pa tak qui tinimit ri aj samarib;
6xane' jix nabe cuc' ri chij re ri u tinimit ri Israel, ri e sachinak.
7Pa ri i binem chitzijoj chque ri winak: 'Nakaj chic c'o wi ri rajawibal ri Dios.'
8Chebicunaj yawabib, chebic'astajisaj cäminakib, chebicunaj ri c'o ch'a'c chquij, rech quebux ch'ajch'oj, chebiwesaj itzel tak uxlabal. Man c'o ta xiya' che ri xic'amo; chiya' c'u chque ri winak, man c'o ta jas quitok'ij chque.

9 Não vos provereis de ouro, nem de prata, nem de cobre nos vossos cintos;
10 nem de alforje para o caminho, nem de duas túnicas, nem de sandálias, nem de bordão; porque digno é o trabalhador do seu alimento.
11 E, em qualquer cidade ou povoado em que entrardes, indagai quem neles é digno; e aí ficai até vos retirardes.

12 Ao entrardes na casa, saudai-a;

13 se, com efeito, a casa for digna, venha sobre ela a vossa paz; se, porém, não o for, torne para vós outros a vossa paz.
14 Se alguém não vos receber, nem ouvir as vossas palavras, ao sairdes daquela casa ou daquela cidade, sacudi o pó dos vossos pés.
15 Em verdade vos digo que menos rigor haverá para Sodoma e Gomorra, no Dia do Juízo, do que para aquela cidade.

As admoestações

16 Eis que eu vos envio como ovelhas para o meio de lobos; sede, portanto, prudentes como as serpentes e símplices como as pombas.

17 E acautelai-vos dos homens; porque vos entregarão aos tribunais e vos açoitarão nas suas sinagogas;

18 por minha causa sereis levados à presença de governadores e de reis, para lhes servir de testemunho, a eles e aos gentios.

19 E, quando vos entregarem, não cuideis em como ou o que haveis de falar, porque, naquela hora, vos será concedido o que haveis de dizer,

9No os proveáis de oro, ni de plata, ni de cobre para llevar en vuestros cintos,
10ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de sandalias, ni de bordón; porque el obrero es digno de su sostén.
11Y en cualquier ciudad o aldea donde entréis, averiguad quién es digno en ella, y quedaos allí hasta que os marchéis.

12Al entrar en la casa, dadle vuestro saludo de paz.

13Y si la casa es digna, que vuestro saludo de paz venga sobre ella; pero si no es digna, que vuestro saludo de paz se vuelva a vosotros.
14Y cualquiera que no os reciba ni oiga vuestras palabras, al salir de esa casa o de esa ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies.
15En verdad os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y Gomorra que para esa ciudad.

Advertencias a los doce

16 Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.

17Pero cuidaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas;

18y hasta seréis llevados delante de gobernadores y reyes por mi causa, como un testimonio a ellos y a los gentiles.

19Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué hablaréis; porque a esa hora se os dará lo que habréis de hablar.

9No lleven consigo oro ni plata ni cobre,

10ni mochila para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; porque el obrero es digno de su alimento.
11En cualquier ciudad o aldea a la que lleguen, busquen a alguien que sea digno, y quédense allí hasta que salgan.

12Al entrar en la casa, saluden.

13Si la casa es digna, recibirá la paz que ustedes le deseen; pero si no es digna, ese deseo de paz se volverá a ustedes.
14Si alguien no los recibe, ni oye sus palabras, salgan de aquella casa o ciudad, y sacúdanse el polvo de los pies.
15De cierto les digo que, en el día del juicio, el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, será más tolerable que para aquella ciudad.

Persecuciones venideras

16»Tengan ustedes en cuenta que los estoy enviando como a ovejas en medio de lobos; así que sean prudentes como serpientes y sencillos como palomas.

17Cuídense de la gente, porque los entregarán a los tribunales, y los azotarán en las sinagogas;

18y por causa de mí, incluso los harán comparecer ante gobernadores y reyes, para que den testimonio ante ellos y ante las naciones.

19Pero cuando ustedes sean entregados, no se preocupen por lo que han de decir, ni por cómo

9Mic'am bic k'an puak, mawi sak puak, mawi quiäk puak pa ri i pas.
10Mic'am bic iwatz'iak ri qui jalbej, mic'am bic i chi'm re be, mawi i xajäb, mawi i ch'imiy. Takal che ri ajchac ri tzukbal rech.
11Apachique tinimit o alaj tinimit ri quixoc wi, chich'obo' jachin ri c'o chila' ri takal wi, chixcanaj c'u can chila' c'ä quixel na bic.
12Aretak c'u quixoc pa jun ja, chiya' rutzil qui wäch ri ajchak'e ri ja.
13We takal chque ri ajchak'e ri ja, chcanaj ri i jamaril cuc'; we c'u man takal chque, man cacanaj ta ri i jamaril cuc'.
14Apachin ta ne ri man quixuc'ulaj taj, mawi cutatabej ri i tzij, chixel bic pa ri ja o ri tinimit ri'. Chitota' can ri ulew ri e c'o chque ri iwakan.
15Kastzij quinbij chiwe, chi ri c'äjisabal qui wäch ri winak re ri tinimit ri' nim na chuwäch ri re ri Sodom xukuje' ri Gomor pa ri k'ij re ri k'atoj tzij.”

Ri quiriko tak c'ax ri u tijoxelab ri Jesus

16“Chiwilampe'. Quixintak bic je jas ri chij chquixo'l ri utiw. Chicojo' ri i chomabal chichajij iwib je jas ri caquiban ri cumätz. Chixux jacha' ri palomax ri man c'o ta c'ax cubano.
17Chichajij iwib chquiwäch ri winak; quixquijach c'u na pa qui k'ab ri k'atal tak tzij, quixquich'ay na pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.
18Quixc'am na bic chquiwäch k'atal tak tzij xukuje' ajawinelab rumal wech in, jeri' quik'alajisaj na chquiwäch jas ri iwilom, xukuje' quik'alajisaj na chquiwäch ri man aj judeyib taj.

19Aretak c'ut quixquijach na pa qui k'ab ri k'atal tak tzij, mixoc il che ri quibij na o jas u bixic quibij na,

20 visto que não sois vós os que falais, mas o Espírito de vosso Pai é quem fala em vós.

21 Um irmão entregará à morte outro irmão, e o pai, ao filho; filhos haverá que se levantarão contra os progenitores e os matarão.

22 Sereis odiados de todos por causa do meu nome; aquele, porém, que perseverar até ao fim, esse será salvo.

23 Quando, porém, vos perseguirem numa cidade, fugi para outra; porque em verdade vos digo que não acabareis de percorrer as cidades de Israel, até que venha o Filho do Homem.

Os estímulos

24 O discípulo não está acima do seu mestre, nem o servo, acima do seu senhor.

25 Basta ao discípulo ser como o seu mestre, e ao servo, como o seu senhor. Se chamaram Belzebu ao dono da casa, quanto mais aos seus domésticos?

26 Portanto, não os temais; pois nada há encoberto, que não venha a ser revelado; nem oculto, que não venha a ser conhecido.

27 O que vos digo às escuras, dizei-o a plena luz; e o que se vos diz ao ouvido, proclamai-o dos eirados.

20Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

21Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte.

22Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo.

23Pero cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque en verdad os digo: no terminaréis de recorrer las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre.

Palabras de aliento a los doce

24 Un discípulo no está por encima del maestro, ni un siervo por encima de su señor.

25Le basta al discípulo llegar a ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al dueño de la casa lo han llamado Beelzebú, ¡cuánto más a los de su casa!

26Así que no les temáis, porque nada hay encubierto que no haya de ser revelado, ni oculto que no haya de saberse.

27Lo que os digo en la oscuridad, habladlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas.

habrán de decirlo, porque en ese momento se les dará lo que tienen que decir.

20Porque no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

21El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.

22Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará, pero el que resista hasta el fin será salvado.

23Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra; porque de cierto les digo que no terminarán de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre.

24El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.

25Al discípulo debe bastarle con ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al dueño de la casa lo han llamado Beelzebú, ¿cuánto más a los de su familia?

A quién se debe temer

(Lc 12.2-9)

26»Así que, no los teman, porque no hay nada encubierto que no haya de ser manifestado, ni nada oculto que no haya de saberse.

27Lo que les digo en las tinieblas, díganlo en la luz; y lo que oyen al oído, proclámenlo desde las azoteas.

aretak c'u copan ri jok'otaj che ri tzijonem, cäyataj na chiwe jas ri qui bij na.

20Man ix ta c'ut ri quixtzijon na, xane' are ri Uxlabaxel re ri i Tat cätzijon na chi i chi'.

21Ri achalaxel quebujach na ri rachalal pa cämic, ri tataxelab quebujach na ri ralc'ual. Ri alc'ualaxelab cäquiwalijisaj na quib chquij ri qui tat qui nan, quequicämisaj c'u na.

22Conojel ri winak caquetzelaj i wäch rumal wech in. Apachin c'u ri cuk'i' ri c'ax c'ä pa ri q'uistajic, are ri' quesäx na pa ri c'ax.

23Aretak quixokatax pa jun tinimit, chixanimajok, jix pa ri jun tinimit chic. Kastzij c'ut quinbij chiwe, chi c'ä maja' quebisolij conojel tak ri tinimit re Israel, aretak cäpe ri Rija'l winak.

24Ri tijoxel man are ta nim na u banic chuwäch ri rajtij. Ri ajchac man are ta nim na u banic chuwäch ri rajaw.

25Cubana' wa' che ri tijoxel chi cux jas ri rajtij, cubana' wa' che ri ajchac chi cux jas ri rajaw. We xbix Beelzebu che ri rajaw ja, ¡e ta c'u lo ri aj uwo rachoch!"

Ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab jachin chuwäch rajawaxic cäquixe'j wi quib

26"Je c'u ri' mixe'j iwib chquiwäch ri winak, man c'o ta jun jasach ch'ukutalic ri ma ta quel na chisak, man c'o ta jun jasach c'utalic ri ma ta quetamax na.

27Ri quinbij in chiwe pa k'ekumal, chibij aretak canicow ri k'ij; ri quinbij chic'uyal, chiraka' i chi' che u bixic apanok paquiwi' tak ri ja.

28 Não temais os que matam o corpo e não podem matar a alma; temei, antes, aquele que pode fazer perecer no inferno tanto a alma como o corpo.
29 Não se vendem dois pardais por um asse? E nenhum deles cairá em terra sem o consentimento de vosso Pai.
30 E, quanto a vós outros, até os cabelos todos da cabeça estão contados.
31 Não temais, pois! Bem mais valeis vós do que muitos pardais.

32 Portanto, todo aquele que me confessar diante dos homens, também eu o confessarei diante de meu Pai, que está nos céus;
33 mas aquele que me negar diante dos homens, também eu o negarei diante de meu Pai, que está nos céus.

As dificuldades

34 Não penseis que vim trazer paz à terra; não vim trazer paz, mas espada.
35 Pois vim causar divisão entre o homem e seu pai; entre a filha e sua mãe e entre a nora e sua sogra.
36 Assim, os inimigos do homem serão os da sua própria casa.
37 Quem ama seu pai ou sua mãe mais do que a mim não é digno de mim; quem ama seu filho ou sua filha mais do que a mim não é digno de mim;
38 e quem não toma a sua cruz e vem após mim não é digno de mim.

28Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno.
29¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Y sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin permitirlo vuestro Padre.
30Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.
31Así que no temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos.

32Por tanto, todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.
33Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

El costo del discipulado

34 No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada.
35Porque vine a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra;
36y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.
37El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí.
38Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

28No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Más bien, teman a aquel que puede destruir alma y cuerpo en el infierno.
29¿Acaso no se venden dos pajarillos por unas cuantas monedas? Aun así, ni uno de ellos cae a tierra sin que el Padre de ustedes lo permita,
30pues aun los cabellos de ustedes están todos contados.
31Así que no teman, pues ustedes valen más que muchos pajarillos.

32A cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.
33Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Jesús, causa de división
(Lc 12.49-53; 14.26-27)

34»No piensen que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.
35He venido para poner al hijo contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra.
36Los enemigos del hombre serán los de su casa.
37El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí. El que ama a su hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.
38El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

28Mixe'j ba iwib chquiwäch ri käquicämisaj ri cuerp, man quecuin ta c'ut käquicämisaj ri c'aslibal. Are c'u chixe'j na iwib chuwäch ri jun ri cäcuin che u sachic u wäch ri cuerp xukuje' ri c'aslibal chupam ri xibalba.
29¿La ma ta jun alaj puak quec'ayix wi quieb chiochi?Mawi c'u jun chque cätzak pa ulew, we ta ma ta are ri u rayibal ri i Tat.
30E ta c'u lo ri ix, conojel ri i wi' e ajilatalic.
31Je c'u ri' mixe'j iwib; are c'u ri ix c'o na iwajil chquiwäch q'ui chiochi.”

Ri winak ri käquik'alajisaj quib chi e cojoninak che ri Jesucrist

32“We c'o jachin quink'alajisan chquiwäch ri winak, ri in xukuje' quink'alajisaj chuwäch ri nu tat ri c'o pa ri caj.
33Ri man quinuk'alajisaj ta chquiwäch ri winak, xukuje' ri in man quink'alajisaj ta chuwäch ri nu Tat ri c'o pa ri caj.”

Ri Jesus cubano chi käquitasala' quib ri winak

34“Michomaj chi in petinak che u ya'ic jamaril chquixo'l ri winak cho ri uwächulew, man in petinak taj che u ya'ic jamaril, xane' ch'ich' re ch'o'j.
35In petinak c'ut che u tasic ri achi chrij ri u tat, ri ali chrij ri u nan, ri alibatz chrij ri ralib.
36Ri u c'ulel c'u ri winak e are ri aj uwo rachoch.
37Apachin ri are lok' na ri u tat o ri u nan chnuwäch in, man in takal ta che; apachin ri are lok' na ri u c'ojol o ri u mia'l chnuwäch in, man in takal ta che.
38Apachin ri man cuc'am ta ri u ripibal, ri man cäteri ta chwij, are ri' man in takal ta che.

39 Quem acha a sua vida perdê-la-á; quem, todavia, perde a vida por minha causa achá-la-á.

As recompensas

40 Quem vos recebe a mim me recebe; e quem me recebe recebe aquele que me enviou.

41 Quem recebe um profeta, no caráter de profeta, receberá o galardão de profeta; quem recebe um justo, no caráter de justo, receberá o galardão de justo.

42 E quem der a beber, ainda que seja um copo de água fria, a um destes pequeninos, por ser este meu discípulo, em verdade vos digo que de modo algum perderá o seu galardão.

Mateus 11

Jesus prega nas cidades

1 Ora, tendo acabado Jesus de dar estas instruções a seus doze discípulos, partiu dali a ensinar e a pregar nas cidades deles.

João envia mensageiros a Jesus

Lucas 7.18-23

2 Quando João ouviu, no cárcere, falar das obras de Cristo, mandou por seus discípulos perguntar-lhe:

3 És tu aquele que estava para vir ou havemos de esperar outro?

4 E Jesus, respondendo, disse-lhes: Ide e anunciai a João o que estais ouvindo e vendo:

5 os cegos vêem, os coxos andam, os leprosos são purificados, os surdos ouvem, os mortos são ressuscitados, e aos pobres está sendo pregado o evangelho.

39 El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará.

40 El que os recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

41 El que recibe a un profeta como profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo como justo, recibirá recompensa de justo.

42 Y cualquiera que como discípulo dé de beber aunque solo sea un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

Mateo 11

Jesús sale a enseñar y predicar

1 Y sucedió que cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y predicar en las ciudades de ellos.

Jesús y los discípulos de Juan

2 Y al oír Juan en la cárcel de las obras de Cristo, mandó por medio de sus discípulos

3 a decirle: ¿Eres tú el que ha de venir, o esperaremos a otro?

4 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y contad a Juan lo que oís y veis:

5 los ciegos reciben la vista y los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres se les anuncia el evangelio.

39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

Recompensas

(Mc 9.41)

40 »El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

41 El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá igual recompensa que el profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá igual recompensa que el justo.

42 De cierto les digo que cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos aunque sea un vaso de agua fría, por tratarse de un discípulo, no perderá su recompensa.»

San Mateo 11

Los mensajeros de Juan el Bautista

(Lc 7.18-35)

1 Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en otras ciudades.

2 Juan, que estaba en la cárcel, se enteró de los hechos de Cristo y envió a dos de sus discípulos

3 para que le preguntaran: «¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?»

4 Jesús les respondió: «Vuelvan y cuéntenle a Juan las cosas que han visto y oído.

5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncian las buenas noticias.

39 Apachin ri curik ri u c'aslemal, cutzak c'u na; apachin ri cutzak ri u c'aslemal rumal wech in, curik c'u na."

Tojbal que ri winak

40 "Apachin ri quixc'amowanic, in ri' in u c'amowam; apachin c'u ri quinc'amowanic, u c'amowam ri xintakow ulok.

41 Apachin ri cuc'amowaj jun k'axal tzij rumal rech chi k'axal tzij, tojbal re k'axal tzij cuc'amowaj na. Apachin ri cuc'amowaj jun suc' winak rumal rech chi suc', tojbal re suc' winak cuc'amowaj na.

42 Apachin ta ne ri cayo'w xak xuwi jun lak joron che jun chque we ch'utik ri' ri e nu tijoxelab, kastzij quinbij chiwe, man cutzak ta ri tojbal re."

Ri Matey 11

Ri e u tako'n ri Xuan Bautist

1 Ri Jesus, aretak xepixbetaj ri cablajuj u tijoxelab, xel bic chila' che u ya'ic tijonic pa tak q'ui tinimit.

2 Ri Xuan, aretak c'o pa che', xuta' u tzijol ri u chac ri Crist; xebutak c'u bic ri u tijoxelab,

3 che u bixic che ri Jesus: "¿La lal ri' ri cäpe na, o cäkeyej chi na jun?"

4 Ri Jesus xubij chque: "Jix. Chiya' u tzijol che ri Xuan jas ri quito, jas ri quiwilo.

5 Ri moyab, queca'yic chic. Ri ch'ocojib quebin chic. Ri c'o ch'a'c chquij quecunatajic. Ri man queta'm taj, queta'm chic. Ri cäminakib quec'astajic. Chque ri mebayib cätzijox wi ri utzalaj tzijol.

6 E bem-aventurado é aquele que não achar em mim motivo de tropeço.

Jesus dá testemunho de João

Lucas 7.24-35

7 Então, em partindo eles, passou Jesus a dizer ao povo a respeito de João: Que saístes a ver no deserto? Um caniço agitado pelo vento?

8 Sim, que saístes a ver? Um homem vestido de roupas finas? Ora, os que vestem roupas finas assistem nos palácios reais.

9 Mas para que saístes? Para ver um profeta? Sim, eu vos digo, e muito mais que profeta.

10 Este é de quem está escrito: Eis aí eu envio diante da tua face o meu mensageiro, o qual preparará o teu caminho diante de ti.

11 Em verdade vos digo: entre os nascidos de mulher, ninguém apareceu maior do que João Batista; mas o menor no reino dos céus é maior do que ele.

12 Desde os dias de João Batista até agora, o reino dos céus é tomado por esforço, e os que se esforçam se apoderam dele.

13 Porque todos os Profetas e a Lei profetizaram até João.

14 E, se o quereis reconhecer, ele mesmo é Elias, que estava para vir.

15 Quem tem ouvidos [para ouvir], ouça.

16 Mas a quem hei de comparar esta geração? É semelhante a meninos que, sentados nas praças, gritam aos companheiros:

6Y bienaventurado es el que no se escandaliza de mí.

Jesús habla de Juan el Bautista

7Mientras ellos se marchaban, Jesús comenzó a hablar a las multitudes acerca de Juan: ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

8Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con ropas finas? Mirad, los que usan ropas finas están en los palacios de los reyes.

9Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y uno que es más que un profeta.

10Este es de quien está escrito: «He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, quien preparará tu camino delante de ti».

11 En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

12Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo conquistan por la fuerza.

13Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

14Y si queréis aceptarlo, él es Elías, el que había de venir.

15El que tiene oídos, que oiga.

16Pero, ¿con qué compararé a esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, que dan voces a los otros,

6Bienaventurado el que no tropieza por causa de mí.»

7Mientras ellos se iban, Jesús comenzó a decir a la gente acerca de Juan: «¿Qué fueron ustedes a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

8¿Qué fueron a ver? ¿A un hombre vestido con ropa elegante? Los que se visten con ropa elegante se encuentran en los palacios.

9Pero ¿qué es lo que ustedes fueron a ver? ¿A un profeta? Yo les digo que sí, ¡y a alguien mayor que un profeta!

10Porque éste es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, El cual preparará tu camino."

11»De cierto les digo que, entre los que nacen de mujer, no ha surgido nadie mayor que Juan el Bautista. Aun así, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

12Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

13Y todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

14Si quieren recibirlo, él es Elías, el que había de venir.

15El que tenga oídos para oír, que oiga.

16Pero ¿con qué compararé a esta generación? Se parece a los niños que se sientan en las plazas y les gritan a sus compañeros:

6Utz re ri man cuban ta quieb u c'u'x chwe."

7Aretak e benak chic ri u tijoxelab ri Xuan, ri Jesus xutzijoj ri Xuan chque ri winak: "¿Jas ri xixel bic che rilic pa ri chaki'j uwo sak? ¿La xiwila' jun aj ri cäslabisax rumal ri quiakik'?

8¿Jas c'ut ri xixel bic che rilic? ¿La xiwila' jun winak ri u cojom ch'uch'ujalaj tak atz'iak?Are c'u ri cäquicoj ch'uch'ujalaj tak atz'iak, pa tak cachoch ri ajawinelab e c'o wi.

9¿Jas c'u che xixel bic? ¿La xixbe che rilic jun k'axal tzij?Je, quincha chiwe, ri are nim na u banic chuwäch jun k'axal tzij.

10Chrij we Xuan ri' are wa' ri cubij ri tz'ibatalic: 'Chawilampe'. Quintak bic ri nu tako'n chawäch. Ri are cusuc'umaj na ri a be chawäch.'

11Kastzij quinbij chiwe, chi man c'o ta jun ri alam rumal jun ixok ri nim ta u banic chuwäch ri Xuan Bautist. Are c'u ri sibalaj ch'utin pa ri rajawibal ri Dios, are ri nim na u banic chuwäch ri Xuan.

12Kas pa tak ri u k'ijol ri Xuan Bautist c'ä camic, cäcoj chuk'ab che ri rajawibal ri Dios. E are c'ut ri cäquicoj c'u qui chuk'ab, caquitokij.

13Conojel ri e k'axal tak tzij xukuje' ri pixab c'ä ruc' ri Xuan xquibij wi ri u tzij ri Dios chque ri winak.

14We quiwaj c'ut quic'amo, are Eliy wa', ri xbixic chi cäpe na.

15Apachin c'ut ri c'o u xiquin, chtatabenok.

16¿Jas c'u ruc' quinjunamaj wi ri winak ri e c'o camic?E junam cuc' ri ac'alab ri e t'uyul pa tak ri c'ayibal, quequich'abej ri cachil:

17 Nós vos tocamos flauta, e não dançastes; entoamos lamentações, e não pranteastes.
18 Pois veio João, que não comia nem bebia, e dizem: Tem demônio!
19 Veio o Filho do Homem, que come e bebe, e dizem: Eis aí um glutão e bebedor de vinho, amigo de publicanos e pecadores! Mas a sabedoria é justificada por suas obras.

Ai das cidades impenitentes!

Lucas 10.13-15

20 Passou, então, Jesus a increpar as cidades nas quais ele operara numerosos milagres, pelo fato de não se terem arrependido:

21 Ai de ti, Corazim! Ai de ti, Betsaida! Porque, se em Tiro e em Sidom se tivessem operado os milagres que em vós se fizeram, há muito que elas se teriam arrependido com pano de saco e cinza.

22 E, contudo, vos digo: no Dia do Juízo, haverá menos rigor para Tiro e Sidom do que para vós outras.
23 Tu, Cafarnaum, elevar-te-ás, porventura, até ao céu? Descerás até ao inferno; porque, se em Sodoma se tivessem operado os milagres que em ti se fizeram, teria ela permanecido até ao dia de hoje.
24 Digo-vos, porém, que menos rigor haverá, no Dia do Juízo, para com a terra de Sodoma do que para contigo.

Jesus, o Salvador dos humildes

Lucas 10.21-22

25 Por aquele tempo, exclamou Jesus: Graças te dou, ó Pai, SENHOR do céu e da terra, porque ocultaste estas coisas aos sábios e instruídos e as revelaste aos pequeninos.

17y dicen: «Os tocamos la flauta, y no bailasteis; entonamos endechas, y no os lamentasteis».
18Porque vino Juan que no comía ni bebía, y dicen: «Tiene un demonio».
19Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: «Mirad, un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores». Pero la sabiduría se justifica por sus hechos.

Ayes sobre ciudades de Galilea

20Entonces comenzó a increpar a las ciudades en las que había hecho la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido.

21¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza.

22Por eso os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para vosotras.
23Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás elevada hasta los cielos? ¡Hasta el Hades descenderás! Porque si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, esta hubiera permanecido hasta hoy.
24Sin embargo, os digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma que para ti.

La gran invitación

25En aquel tiempo, hablando Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios e inteligentes, y las revelaste a los niños.

17"Tocamos la flauta, y ustedes no bailaron; entonamos cantos fúnebres, y ustedes no lloraron."
18Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen que tiene un demonio;
19luego vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y lo califican de glotón y borracho, y de ser amigo de cobradores de impuestos y de pecadores. Pero a la sabiduría la reivindican sus hijos.»

Ayes sobre las ciudades impenitentes

(Lc 10.13-16)

20Jesús comenzó entonces a reprender a las ciudades donde había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido. Les decía:
21«¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidónse hubieran hecho los milagros que se han hecho en ustedes, hace tiempo que en cilicio y cubiertas de ceniza ellas habrían mostrado su arrepentimiento.
22Por tanto les digo que, en el día del juicio, el castigo para Tiro y para Sidón será más tolerable que para ustedes.
23Y tú, Cafarnaún, que te elevas hasta el cielo, hasta el Hades caerás abatida. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, hasta el día de hoy habría permanecido.

24Por tanto les digo que, en el día del juicio, el castigo para Sodomaserá más tolerable que para ti.»

Vengan a mí y descansen

(Lc 10.21-22)

25En ese momento, Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque estas cosas las escondiste de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

17'Xkok'esaj su' chiwäch, man xixxojow ta c'ut. Xkabixoj u k'ojom cäminak, man xixok' ta c'ut.'
18Xpe ri Xuan, ri man cäwa' taj, man cuq'uian taj. Cäbix c'ut: 'C'o itzel uxlabal che.'
19Xpe ri Rija'l winak, ri cäwa'ic, ri cuq'uianic. Cäbixic: 'Chiwilampe'. Are jun ajwij xukuje' uq'uianel. Cachil tok'il tak alcabal. Cachil ajmaquib.' Are c'u ri no'j cäk'alajisax cumal ri e u chac chi suc'."

Ri tinimit ri man e nimanelab taj

20C'äte ri' ri Jesus xuchaplej qui yajic ri e tinimit jawije' ri e u banom wi q'ui nimak tak mayibal, rumal rech chi ri tinimit ri' man xquiq'uex ta qui c'u'x.
21Ri Jesus xubij: "¡C'ax awe, tinimit Corazin! ¡C'ax awe, Betsaid! Ri nimak tak mayibal ri xinban iwuc' ix, we ta pa Tir, we ta pa Sidon xeban wi, ri e are ojer ta ri' xquiq'uex qui c'u'x. Rumal ri' xquicoj ta chaj xukuje' xquicoj ta wakwoj atz'iak ri' chquij.
22Rumal ri' quinbij chiwe, chi ri c'äjisabal i wäch ix pa ri k'ij re ri k'atoj tzij, are nim na chuwäch ri que ri Tir, xukuje' ri Sidon.
23Are c'u ri at, tinimit Capernaum, ¿Ri at walijisam c'ä pa ri caj?Chupam ri nimalaj siwan catrokix wi na, we ta c'u pa Sodom xeban tak wi ri mayibal ri xeban tak awuc' c'ä c'o ta ri' ri Sodom camic.
24Rumal ri' quinbij chiwe, chi ri c'äjisabal i wäch ix pa ri k'ij re k'atoj tzij, are nim na chuwäch ri re ri Sodom."

Tisaj wuc', chixuxlanok

25Pa ri k'ij ri' xch'aw ri Jesus, xubij: "Quink'ijilan che la, Tat, Rajaw caj ulew, chi xebec'u' la we jastak ri' chquiwäch ri c'o qui no'j xukuje' ri c'o qui ch'obobal, xebec'utinisaj c'u la chquiwäch ri ac'alab.

26 Sim, ó Pai, porque assim foi do teu agrado.

27 Tudo me foi entregue por meu Pai. Ninguém conhece o Filho, senão o Pai; e ninguém conhece o Pai, senão o Filho e aquele a quem o Filho o quiser revelar.

Vinde a mim

28 Vinde a mim, todos os que estais cansados e sobrecarregados, e eu vos aliviarei.

29 Tomai sobre vós o meu jugo e aprendei de mim, porque sou manso e humilde de coração; e achareis descanso para a vossa alma.

30 Porque o meu jugo é suave, e o meu fardo é leve.

Mateus 12

Jesus é senhor do sábado

Marcos 2.23-28; Lucas 6.1-5

1 Por aquele tempo, em dia de sábado, passou Jesus pelas searas. Ora, estando os seus discípulos com fome, entraram a colher espigas e a comer.

2 Os fariseus, porém, vendo isso, disseram-lhe: Eis que os teus discípulos fazem o que não é lícito fazer em dia de sábado.

3 Mas Jesus lhes disse: Não lestes o que fez Davi quando ele e seus companheiros tiveram fome?

4 Como entrou na Casa de Deus, e comeram os pães da proposição, os quais não lhes era lícito comer, nem a ele nem aos que com ele estavam, mas exclusivamente aos sacerdotes?

26Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.

27Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.

29Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallareis descanso para vuestras almas.

30Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera.

Mateo 12

Jesús, Señor del día de reposo

1Por aquel tiempo Jesús pasó por entre los sembrados en el día de reposo; sus discípulos tuvieron hambre, y empezaron a arrancar espigas y a comer.

2Y cuando lo vieron los fariseos, le dijeron: Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo.

3Pero Él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre,

4cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes consagrados, que no les era lícito comer, ni a él ni a los que estaban con él, sino solo a los sacerdotes?

26Sí, Padre, porque así te agradó.

27El Padre me ha entregado todas las cosas, y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

28Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar.

29Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para su alma;

30porque mi yugo es fácil, y mi carga es liviana.»

San Mateo 12

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

(Mc 2.23-28; Lc 6.1-5)

1En aquel tiempo, al pasar Jesús por los sembrados en un día de reposo, sus discípulos tuvieron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comerlas.

2Cuando los fariseos vieron esto, le dijeron: «¡Fíjate! Tus discípulos hacen lo que no está permitido hacer en el día de reposo.»

3Pero él les dijo: «¿No han leído ustedes lo que hizo David, cuando él y sus acompañantes tuvieron hambre?

4¡Pues entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición!Panes que ni a él ni a sus acompañantes les estaba permitido comer, sino solamente a los sacerdotes.

26Je, Tat, je c'u wa' xkaj chwäch la.

27Conojel ri jastak xejachtaj chwe rumal ri nu Tat. Man c'o ta jun kas etamaninak u wäch ri C'ojolaxel, xane' xak xuwi ri Tataxel. Man c'o ta jun kas etamaninak u wäch ri Tataxel, xane' xak xuwi ri C'ojolaxel xukuje' jachin tak ri craj wi ri C'ojolaxel u ya'ic retamaxic chque.

28Tisaj wuc', iwonojel ri ix cosinak, iwonojel ri c'o iweka'n. Quinya' c'u na uxlanem chiwe.

29Chic'amowaj ri weka'bal ri quinya' chiwij, chiwetamaj iwe wuc', chi in coch'onel xukuje' mach'al ri wanima'; quirik c'u na uxlanem che ri iwanima'.

30Are c'u ri weka'bal ch'uch'uj, ri weka'n man al taj."

Ri Matey 12

Ri tijoxelab quequich'up u jolom trico pa ri k'ij re uxlanem

1Pa tak ri k'ij ri', xbe ri Jesus pa tak ri tico'n pa jun k'ij re uxlanem. Ri u tijoxelab xenumic, xquich'up ri u jolom trico, xquitijo.

2Xquil c'u ri pariseyib, xquibij che ri Jesus: "Chawilampe', ri a tijoxelab cäquiban ri awas u banic pa ri k'ij re uxlanem."

3Ri Jesus xubij chque: "¿La ma ta i siq'uim jas xuban ri David aretak ri are' xukuje' ri e rachil xenumic?

4¿La ma ta i siq'uim jas xubano, aretak xoc pa ri rachoch Dios, xutij c'u ri caxlanwa ri cojom cho ri Dios?Ri awas quitijic rumal xukuje' cumal ri e achilaninak. Xane' xak xuwi cumal ri e cojol tabal tok'ob.

5 Ou não lestes na Lei que, aos sábados, os sacerdotes no templo violam o sábado e ficam sem culpa? Pois eu vos digo:

6 aqui está quem é maior que o templo.

7 Mas, se vós soubésseis o que significa: Misericórdia quero e não holocaustos, não teríeis condenado inocentes.

8 Porque o Filho do Homem é senhor do sábado.

O homem da mão ressequida

Marcos 3.1-6; Lucas 6.6-11

9 Tendo Jesus partido dali, entrou na sinagoga deles.

10 Achava-se ali um homem que tinha uma das mãos ressequida; e eles, então, com o intuito de acusá-lo, perguntaram a Jesus: É lícito curar no sábado?

11 Ao que lhes respondeu: Qual dentre vós será o homem que, tendo uma ovelha, e, num sábado, esta cair numa cova, não fará todo o esforço, tirando-a dali?

12 Ora, quanto mais vale um homem que uma ovelha? Logo, é lícito, nos sábados, fazer o bem.

13 Então, disse ao homem: Estende a mão. Estendeu-a, e ela ficou sã como a outra.

14 Retirando-se, porém, os fariseus, conspiravam contra ele, sobre como lhe tirariam a vida.

Jesus se retira

5¿O no habéis leído en la ley, que en los días de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo y están sin culpa?
6Pues os digo que algo mayor que el templo está aquí.

7Pero si hubierais sabido lo que esto significa: «Misericordia quiero y no sacrificio», no hubierais condenado a los inocentes.

8Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.

Jesús sana al hombre de la mano seca

9Pasando de allí, entró en la sinagoga de ellos.

10Y he aquí, había allí un hombre que tenía una mano seca. Y para poder acusarle, le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito sanar en el día de reposo?

11Y Él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros que tenga una sola oveja, si esta se le cae en un hoyo en día de reposo, no le echa mano y la saca?

12Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, es lícito hacer bien en el día de reposo.

13Entonces dijo* al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada, sana como la otra.

14Pero cuando los fariseos salieron, se confabularon contra Él, para ver cómo podrían destruirle.

Jesús, el siervo escogido

5¿O no han leído ustedes en la ley que, en el día de reposo, los sacerdotes que están en el templo profanan el día de reposo, y no se les culpa de nada?
6Pues yo les digo que aquí está uno mayor que el templo.

7Si ustedes supieran lo que significa: "Misericordia quiero, y no sacrificio", no condenarían a los inocentes;

8porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.»

El hombre de la mano atrofiada

(Mc 3.1-6; Lc 6.6-11)

9Al salir de allí, Jesús fue a la sinagoga del lugar.

10Allí había un hombre que tenía atrofiada una mano. Para poder acusar a Jesús, algunos le preguntaron: «¿Está permitido sanar en el día de reposo?»

11Él les respondió: «¿Quién de ustedes, si tiene una oveja, y ésta se cae en un hoyo en día de reposo, no va y la saca?

12¡Y un hombre vale mucho más que una oveja! Por consiguiente, está permitido hacer el bien en los días de reposo.»

13Entonces le dijo a aquel hombre: «Extiende tu mano.» El hombre la extendió, y su mano le quedó tan sana como la otra.

14Pero los fariseos, en cuanto se fueron, conspiraron para matar a Jesús.

El siervo escogido

5O ¿La ma ta i siq'uim pa ri pixab chi pa ri k'ij re uxlanem, ri e cojol tabal tak tok'ob man caquichajij ta ri k'ij re uxlanem man c'o ta c'u qui mac?
6Ri in c'ut quinbij chiwe chi c'o jun waral ri nim na ri u banic chuwäch ri rachoch Dios.
7Man iweta'm taj jas quel cubij we tz'ibatalic ri': Ri quinwaj chi quel i c'u'x, che u q'uexwäch ri e qui chi'xic tabal tak tok'ob chwe. We ta i ch'obom ri quel cubij, ma ta xibij ri' chi c'o qui mac ri man c'o ta qui mac.
8Ri Rija'l winak c'o u takanic puwi' ri k'ij re uxlanem."

Jun achi matz' ri u k'ab

9Xel c'u bic chila', xopan pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.

10C'o jun achi chila' matz' u k'ab. Caquitzucuj c'ut jun jasach caquitzujubej rech ri Jesus, xquic'ot u chi': "¿La ya'tal u banic cunanic pa ri k'ij re uxlanem?"

11Ri Jesus c'ut xubij chque: "¿Jachin ta jun chiwe, we c'o jun u chij, we cätzak pa jun jul pa ri k'ij re uxlanem, jachin ta jun ri ma ta cuchapo, cuwalijisaj ulok?

12¡Are c'u c'o na u k'ij jun winak chuwäch jun chij! Je c'u ri' cuya' cäban utzil pa ri k'ij re uxlanem."

13C'äte ri' xubij che ri achi: "Chayuku' ri a k'ab." Ri are' xuyuku, utz c'u xcanajic jas ri jun chic.

14Aretak e elinak chi bic ri pariseyib, xquichap u chomaxic jas cäquiban che u cämisaxic ri Jesus.

Ri pataninel ri cha'om rumal ri Dios

15 Mas Jesus, sabendo disto, afastou-se dali. Muitos o seguiram, e a todos ele curou,

16 advertindo-lhes, porém, que o não expusessem à publicidade,

17 para se cumprir o que foi dito por intermédio do profeta Isaías:

18 Eis aqui o meu servo, que escolhi, o meu amado, em quem a minha alma se compraz. Farei repousar sobre ele o meu Espírito, e ele anunciará juízo aos gentios.

19 Não contenderá, nem gritará, nem alguém ouvirá nas praças a sua voz.

20 Não esmagará a cana quebrada, nem apagará a torcida que fumega, até que faça vencedor o juízo.

21 E, no seu nome, esperarão os gentios.

A cura de um endemoninhado cego e mudo. A blasfêmia dos fariseus. Jesus se defende

Marcos 3.22-30; Lucas 11.14-23

22 Então, lhe trouxeram um endemoninhado, cego e mudo; e ele o curou, passando o mudo a falar e a ver.

23 E toda a multidão se admirava e dizia: É este, porventura, o Filho de Davi?

24 Mas os fariseus, ouvindo isto, murmuravam: Este não expele demônios senão pelo poder de Belzebu, maioral dos demônios.

25 Jesus, porém, conhecendo-lhes os pensamentos, disse: Todo reino dividido contra si mesmo ficará deserto, e toda cidade ou casa dividida contra si mesma não subsistirá.

15Mas Jesús, sabiéndolo, se retiró de allí. Y muchos le siguieron, y los sanó a todos.

16Y les advirtió que no revelaran quién era Él;

17para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

18Mirad, mi Siervo, a quien he escogido; mi amado en quien se agrada mi alma; sobre El pondré mi Espíritu, y a las naciones proclamara justicia.

19No contenderá, ni gritara, ni habrá quien en las calles oiga su voz.

20No quebrara la caña cascada, ni apagara la mecha que humea, hasta que lleve a la victoria la justicia.

21Y en su nombre pondrán las naciones su esperanza.

Jesús y Beelzebú

22Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía.

23Y todas las multitudes estaban asombradas, y decían: ¿Acaso no es este el Hijo de David?

24Pero cuando los fariseos lo oyeron, dijeron: Este no expulsa los demonios sino por Beelzebú, el príncipe de los demonios.

25Y conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no se mantendrá en pie.

15Cuando Jesús supo esto, se alejó de allí. Pero mucha gente lo siguió, y él los sanó a todos,

16aunque les encargaba con firmeza que no lo descubrieran,

17para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

18«Éste es mi siervo, a quien he escogido; mi Amado, en quien se complace mi alma. Pondré mi Espíritu sobre él, y a las naciones anunciará juicio.

19No disputará, ni gritará, ni nadie oirá su voz en las calles.

20No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha humeante, hasta que haga triunfar la justicia.

21En su nombre esperarán las naciones.»

La blasfemia contra el Espíritu Santo

(Mc 3.20-30; Lc 11.14-23)

22Un día le llevaron un endemoniado ciego y mudo, y él lo sanó, así que el ciego y mudo podía ver y hablar.

23Toda la gente estaba atónita, y decía: «¿Será éste el Hijo de David?»

24Los fariseos, al oírlo, decían: «Éste expulsa los demonios por el poder de Beelzebú, príncipe de los demonios.»

25Pero Jesús, que sabía lo que ellos pensaban, les dijo: «Todo reino dividido internamente acaba en la ruina. No hay casa o ciudad que permanezca, si internamente está dividida.

15Ri Jesus, aretak xretamaj xel bic chila'. Xeteri bic q'ui winak chrij, ri Jesus c'ut xebucunaj conojel ri yawabib.

16Sibalaj c'u xebupixbej chi mäquibij chque ri winak jachin ri are',

17rech catz'akat ri tzijom can rumal ri Isaiy ri k'axal tzij aretak xubij:

18"Chiwilampe' ri pataninel we ri nu cha'om, ri lok' chnuwäch, sibalaj cäquicot ri wanima' ruc'. Quinya' na ri Wuxlabal che. Cuya' na u bixic ri takal chque tak ri nimak tak tinimit.

19Ri are' man cäch'ojin ta na, man curak ta na u chi'. Man c'o ta jun cäto'w ta na chi co cach'aw xo'l tak ri ja.

20Ri are' man cuk'aj ta ri aj ri wak'arinak man cuchup ta na ri u tza'm chäj ri cabukuwic, c'ä cäch'äcan na ri suq'uilal.

21E are tak c'ut ri nimak tak tinimit quebeyem na che."

Ri winak caquibij chi u c'amom ri Jesus ri u cuinem che ri Beelzebu

22Xc'am c'u ulok jun achi moy xukuje' mem chuwäch ri Jesus, c'o c'u itzel uxlabal che. Ri Jesus xuban che chi xca'yic xukuje' xch'awic.

23Conojel c'u ri winak xquimayo, xquixe'j quib. Xquibij: "¿La are lo wa' ri Rija'l ri David?"

24Ri pariseyib, aretak xquito, xquibij: "We achi ri' queresaj ri itzel tak uxlabal xak xuwi rumal ri qui nimal ri itzel tak uxlabal ri Beelzebu u bi'."

25Ri Jesus reta'm ri cätajin caquichomaj, xubij chque: "Ronojel ajawibal ri quieb u banom caquic'ulela' c'u quib, cusachisaj u wäch chbil rib; xukuje' ronojel

26 Se Satanás expele a Satanás, dividido está contra si mesmo; como, pois, subsistirá o seu reino?

27 E, se eu expulso demônios por Belzebu, por quem os expulsam vossos filhos? Por isso, eles mesmos serão os vossos juízes.

28 Se, porém, eu expulso demônios pelo Espírito de Deus, certamente é chegado o reino de Deus sobre vós.

29 Ou como pode alguém entrar na casa do valente e roubar-lhe os bens sem primeiro amarrá-lo? E, então, lhe saqueará a casa.

30 Quem não é por mim é contra mim; e quem comigo não ajunta espalha.

31 Por isso, vos declaro: todo pecado e blasfêmia serão perdoados aos homens; mas a blasfêmia contra o Espírito não será perdoada.

32 Se alguém proferir alguma palavra contra o Filho do Homem, ser-lhe-á isso perdoado; mas, se alguém falar contra o Espírito Santo, não lhe será isso perdoado, nem neste mundo nem no porvir.

Árvores e seus frutos

Lucas 6.43-45

33 Ou fazei a árvore boa e o seu fruto bom ou a árvore má e o seu fruto mau; porque pelo fruto se conhece a árvore.

26Y si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo; ¿cómo puede entonces mantenerse en pie su reino?

27Y si yo expulso los demonios por Beelzebú, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

29¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saqueará su casa.

30El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

31Por eso os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.

32Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero.

33O haced bueno el árbol y bueno su fruto, o haced malo el árbol y malo su fruto; porque por el fruto se conoce el árbol.

26Así que, si Satanás expulsa a Satanás, se estará dividiendo a sí mismo; y así, ¿cómo podrá permanecer su reino?

27Si yo expulso a los demonios por el poder de Beelzebú, ¿por el poder de quién los expulsan los hijos de ustedes? Por lo tanto, ellos serán los jueces de ustedes.

28Pero si yo expulso a los demonios por el poder del Espíritu de Dios, eso significa que el reino de Dios ha llegado a ustedes.

29Porque ¿cómo va a entrar alguien en la casa de un hombre fuerte, y cómo va a saquear sus bienes, si antes no lo ata? Sólo así podrá saquear su casa.

30El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

31Por tanto, les digo: A ustedes se les perdonará todo pecado y blasfemia, excepto la blasfemia contra el Espíritu.

32Cualquiera que hable mal del Hijo del Hombre, será perdonado; pero el que hable contra el Espíritu Santo no será perdonado, ni en este tiempo ni en el venidero.

33Si el árbol es bueno, también su fruto es bueno; pero si el árbol es malo, también su fruto es malo. Al árbol se le conoce por sus frutos.

ulew o jun ja winak ri quieb u banom cäquic'ulelaj quib, man cuya' taj cajeki'c.

26We ri Satanas cäresaj bic ri Satanas, cuban ch'o'j ruc' chbil rib, ¿jas ta c'u lo cuban ri rajawibal rech cajeki'c?

27We ri in rumal ri Beelzebu quebenwesaj ri itzel tak uxlabal, ri e iwalc'ual, ¿jachin rumal quequesaj?Rumal ri', ri e iwalc'ual cäquik'at na tzij piwi'.

28We c'u ri in rumal ri Ruxlabal ri Dios quebenwesaj ri itzel tak uxlabal, kastzij opaninak ri rajawibal ri Dios iwuc'.

29¿Jas ta c'u lo cuban jun rech coc pa rachoch jun achi ri c'o na u chuk'ab, che queläk'axic ri jastak re? ¿La ma ta nabe cuyut na ri achi ri c'o na u chuk'ab?C'äte ri' quereläk'aj na bic ri jastak ri c'o pa ri rachoch.

30Apachin ri man c'o ta wuc', nu c'ulel ri'. Apachin ri man camulin ta wuc', catuquinic.

31Rumal ri' quinbij chiwe chi ri Dios cucuy na chque ri winak ronojel ri mac xukuje' ronojel ri etzelal ri caquibij, man quebucuy ta c'u na chi cuc' tak ri qui tzij queyok'on che ri Uxlabaxel.

32Apachin c'u ri cubij tzij chrij ri Rija'l winak, cäsachtaj na ri u mac. Apachin c'u ri cubij tzij chrij ri Ruxlabal ri Dios, man cäsachtaj ta u mac, man cäsachtaj ta pa we k'ij junab ri', mawi pa ri quepe na.”

Ri che' quetamax qui wäch cumal ri qui wächinic

33“Chibana' chi utz ri che', xukuje' utz ri u wächinic, o chibana' chi man utz ta ri che', xukuje' man utz ta ri u wächinic. Quetamataj c'u qui wäch ri che' rumal ri qui wächinic.

34 Raça de víboras, como podeis falar coisas boas, sendo maus? Porque a boca fala do que está cheio o coração.

35 O homem bom tira do tesouro bom coisas boas; mas o homem mau do mau tesouro tira coisas más.

36 Digo-vos que de toda palavra frívola que proferirem os homens, dela darão conta no Dia do Juízo;
37 porque, pelas tuas palavras, serás justificado e, pelas tuas palavras, serás condenado.

O sinal de Jonas
Lucas 11.29-32

38 Então, alguns escribas e fariseus replicaram: Mestre, queremos ver de tua parte algum sinal.

39 Ele, porém, respondeu: Uma geração má e adúltera pede um sinal; mas nenhum sinal lhe será dado, senão o do profeta Jonas.

40 Porque assim como esteve Jonas três dias e três noites no ventre do grande peixe, assim o Filho do Homem estará três dias e três noites no coração da terra.

41 Ninivitas se levantarão, no Juízo, com esta geração e a condenarão; porque se arrependeram com a pregação de Jonas. E eis aqui está quem é maior do que Jonas.

42 A rainha do Sul se levantará, no Juízo, com esta geração e a condenará; porque veio dos confins da

34¡Camada de víboras! ¿Cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35El hombre bueno de su buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo de su mal tesoro saca cosas malas.

36Y yo os digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio.

37Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Escribas y fariseos demandan señal

38Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de parte tuya.

39Pero respondiendo Él, les dijo: Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás el profeta;

40porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

41Los hombres de Nínive se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás; y mirad, algo más grande que Jonás está aquí.

42La Reina del Sur se levantará con esta generación en el juicio y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de

34¡Generación de víboras! ¿Cómo pueden decir cosas buenas, si son malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35El hombre bueno saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón; el hombre malo saca cosas malas de su mal tesoro.

36Pero yo les digo que, en el día del juicio, cada uno de ustedes dará cuenta de cada palabra ociosa que haya pronunciado.
37Porque por tus palabras serás reivindicado, y por tus palabras serás condenado.»

La generación perversa demanda señal
(Lc 11.29-32)

38Entonces algunos de los escribas y de los fariseos le dijeron: «Maestro, deseamos ver una señal tuya.»

39Pero él les dijo: «La generación mala y adúltera demanda una señal,pero no tendrán más señal que la del profeta Jonás.

40Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

41En el juicio, los habitantes de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás, y aquí hay alguien que es más grande que Jonás.

42En el juicio, la reina del Sur se levantará contra esta generación y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la

34Ix quija'l cumätz. ¿La quixcuin lo quibij ta utzalaj tak tzij, ix itzel tak winak c'ut?Che c'u ri tz'ebenic ri c'o pa ri ranima' ri winak, are wa' quel ulok pa u chi'.
35Ri utzalaj winak chque ri utzalaj tak jastak ri c'o pa ranima' cäresaj wi ulok ri utz. Ri itzel winak chque ri itzel tak jastak ri c'o pa ranima' cäresaj wi ulok ri etzelal.
36Quinbij chiwe, chi ronojel tzij ri cäquibij ri winak, ri tzij ri man c'o ta qui patan, cäk'alajin na pa ri k'ij re ri k'atoj tzij.
37Cumal ri e a tzij cäk'alajin wi na we at suc'. Xukuje' cumal ri e a tzij cäc'äjisax na a wäch."

Ri e itzel tak winak xcaj caquil jun etal

38Xepe c'u jujun chque ri ajtz'ibab xukuje' jujun chque ri pariseyib, xquibij che ri Jesus: "Ajtij, cäkaj cäkil jun etal awumal."
39Ri Jesus xutzelej u bixic chque: "We e itzel tak winak ri' ri xukuje' man e jic taj caquitz'onoj jun mayibalalaj etal; niq'uiaj etal chic man cayataj ta chi chque xane' xak xuwi ri retal ri Jonas ri k'axal tzij.

40Je jas ri Jonas xc'oji' chupam ri nimalaj cär oxib k'ij oxib ak'ab, jeri' ri Rija'l winak cäc'oji' na pa ri ulew oxib k'ij oxib ak'ab.

41Ri achijab aj Ninibe quec'oji' na pa ri k'atoj tzij junam cuc' ri winak ri e c'o cho ri uwächulew camic. Ri aj Ninibe quequic'okoj na; rumal rech chi ri e are xquiq'uex qui c'u'x rumal ri u tzij ri Jonas. Chiwilampe', c'o jun waral ri nim na u banic chuwäch ri Jonas.
42Ri ixok ajawinel aj u mox ri elebal k'ij cäc'oji' na pa ri k'atoj tzij junam cuc' ri winak ri e c'o cho ri uwächulew camic. Ri are' quebuc'okoj na. Rumal

terra para ouvir a sabedoria de Salomão. E eis aqui está quem é maior do que Salomão.

A estratégia de Satanás

Lucas 11.24-26

43 Quando o espírito imundo sai do homem, anda por lugares áridos procurando repouso, porém não encontra.
44 Por isso, diz: Voltarei para minha casa donde saí. E, tendo voltado, a encontra vazia, varrida e ornamentada.

45 Então, vai e leva consigo outros sete espíritos, piores do que ele, e, entrando, habitam ali; e o último estado daquele homem torna-se pior do que o primeiro. Assim também acontecerá a esta geração perversa.

A família de Jesus

Marcos 3.31-35; Lucas 8.19-21

46 Falava ainda Jesus ao povo, e eis que sua mãe e seus irmãos estavam do lado de fora, procurando falar-lhe.
47 E alguém lhe disse: Tua mãe e teus irmãos estão lá fora e querem falar-te.

48 Porém ele respondeu ao que lhe trouxera o aviso: Quem é minha mãe e quem são meus irmãos?

49 E, estendendo a mão para os discípulos, disse: Eis minha mãe e meus irmãos.

50 Porque qualquer que fizer a vontade de meu Pai celeste, esse é meu irmão, irmã e mãe.

Mateus 13

Salomón; y mirad, algo más grande que Salomón está aquí.

La madre y los hermanos de Jesús

43Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla.

44Entonces dice: «Volveré a mi casa de donde salí»; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada.

45Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.

46Mientras Él aún estaba hablando a la multitud, he aquí, su madre y sus hermanos estaban afuera, deseando hablar con Él.
47Y alguien le dijo: He aquí, tu madre y tus hermanos están afuera deseando hablar contigo.
48Pero respondiendo Él al que se lo decía, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?
49Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: ¡He aquí mi madre y mis hermanos!
50Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre.

Mateo 13

sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien que es más grande que Salomón.

El espíritu inmundo que vuelve

(Lc 11.24-26)

43»Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares áridos en busca de reposo, y no lo halla.

44Entonces dice: "Volveré a mi casa, de donde salí." Y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada.

45Entonces va y trae otros siete espíritus peores que él, y entran y allí se quedan a vivir. ¡Y el estado final de aquel hombre resulta ser peor que el primero! Así también le pasará a esta generación malvada.»

La madre y los hermanos de Jesús

(Mc 3.31-35; Lc 8.19-21)

46Mientras Jesús hablaba con la gente, su madre y sus hermanos estaban afuera, y querían hablar con él.
47Alguien le dijo: «Tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar.»

48Él respondió al que le dijo esto: «¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?»

49Y extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: «Mi madre y mis hermanos están aquí.
50Porque todos los que hacen la voluntad de mi Padre que está en los cielos son mis hermanos, mis hermanas, y mi madre.»

San Mateo 13

rech chi ri are' xpe pa jun tinimit cho ri uwächulew ri sibalaj naj che u tatabexic ri u no'j ri Salomon. Chiwilampe', c'o jun waral ri nim na u banic chuwäch ri Salomon."

Ri itzel uxlabal ri xtzelejic

43"Aretak elinak chi bic ri itzel uxlabal che jun winak, coc'ow pa tak chaki'j tak c'olbal, cutzucuj jawije' cuxlan wi, man curik ta c'ut.
44Cubij c'u na: 'Quintzelej cho wachoch ri xinel wi ulok.' Aretak copanic, culurika' jamalic, mesom u pam, utz banom che.
45Cäbe c'u ri itzel uxlabal, quebuc'ama' chi ulok wukub uxlabal chic ruc'. Ri e lawalo na chuwäch ri are'. Conojel queboc bic pa ri winak, quec'oji' chila'. Ri q'uisbal u banic ri winak ri' canimataj na chuwäch ri nabe. Jeri' xukuje' cäban na chque ri itzel tak winak ri e c'o cho ri uwächulew camic."

Ri u nan xukuje' ri e rachalal ri Jesus

46Ri Jesus c'ä cätajin quebutzijobej ri winak aretak xopan ri u nan e rachil ri rachalal ri Jesus, e tac'atoj apan cho ja, cäcaj cäquich'abej ri Jesus.
47Xbix c'u che: "Chawilampe'. Ri a nan ri e awachalal e tac'atoj cho ja. Cäcaj catquich'abej."

48Ri Jesus xutzelej u bixic che ri xbin che: "¿Jachin ri nu nan? ¿E jachin tak ri wachalal?"

49Xebuc'ut ri u tijoxelab ruc' ri u k'ab, xubij: "Chebiwilampe' ri nu nan xukuje' ri e wachalal.

50Apachin ri cuban ri u rayibal ri nu Tat ri c'o pa ri caj, are wa' ri nu chak', ri wana'b, xukuje' ri nu nan."

Ri Matey 13

A parábola do semeador

Marcos 4.1-9; Lucas 8.4-8

1 Naquele mesmo dia, saindo Jesus de casa, assentou-se à beira-mar;
2 e grandes multidões se reuniram perto dele, de modo que entrou num barco e se assentou; e toda a multidão estava em pé na praia.

3 E de muitas coisas lhes falou por parábolas e dizia: Eis que o semeador saiu a semear.
4 E, ao semear, uma parte caiu à beira do caminho, e, vindo as aves, a comeram.

5 Outra parte caiu em solo rochoso, onde a terra era pouca, e logo nasceu, visto não ser profunda a terra.

6 Saindo, porém, o sol, a queimou; e, porque não tinha raiz, secou-se.

7 Outra caiu entre os espinhos, e os espinhos cresceram e a sufocaram.

8 Outra, enfim, caiu em boa terra e deu fruto: a cem, a sessenta e a trinta por um.

9 Quem tem ouvidos [para ouvir], ouça.

A explicação da parábola

Marcos 4.10-20; Lucas 8.9-15

10 Então, se aproximaram os discípulos e lhe perguntaram: Por que lhes falas por parábolas?
11 Ao que respondeu: Porque a vós outros é dado conhecer os mistérios do reino dos céus, mas àqueles não lhes é isso concedido.

Parábolas sobre el reino

1Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó a la orilla del mar.
2Y se congregaron junto a Él grandes multitudes, por lo que subió a una barca y se sentó; y toda la multitud estaba de pie en la playa.

Parábola del sembrador

3Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar;
4y al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.
5Otra parte cayó en pedregales donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó porque no tenía profundidad de tierra;

6pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

7Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron.
8Y otra parte cayó en tierra buena y dio* fruto, algunas semillas a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta.
9El que tiene oídos, que oiga.

Propósito de las parábolas

10Y acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas?
11Y respondiendo Él, les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido.

Parábola del sembrador

(Mc 4.1-9; Lc 8.4-8)

1Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a la orilla del lago.
2Como mucha gente se le acercó, él se subió a una barca y se sentó,mientras que la gente se quedó en la playa.

3Entonces por parábolas les habló de muchas cosas. Les dijo: «El sembrador salió a sembrar.
4Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.
5Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y pronto brotó, porque la tierra no era profunda;

6pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz.

7Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la ahogaron.
8Pero una parte cayó en buena tierra, y rindió una cosecha de cien, sesenta, y hasta treinta semillas por una.
9El que tenga oídos para oír, que oiga.”

Propósito de las parábolas

(Mc 4.10-12; Lc 8.9-10)

10Los discípulos se acercaron y le preguntaron: «¿Por qué les hablas por parábolas?»
11Él les respondió: «Porque a ustedes se les concede entender el misterio del reino de los cielos, pero a ellos no.

Ri c'ambal no'j chrij ri ticol ija'

1Pa ri k'ij ri' xel bic ri Jesus cho ja, xet'uyul chuchi' ri cho.
2Xquimulij quib e q'uia winak ruc'. Rumal ri' ri Jesus xoc bic pa jun jucub, xt'uyic; conojel c'u ri winak e tac'atoj chuchi' ri cho.

3Ri Jesus xutzijoj q'ui jastak chque ri winak cuc' c'ambal tak no'j, xubij: “Xbe jun ticol ija', xeticonijok.
4Aretak cäjopinic, niq'uiaj xekaj pa ri be; xepe c'u ri chicop aj uwo caj, xelquitija'.
5Niq'uiaj chic xekaj chuxo'l tak abaj, ri man c'o ta wi pimalaj ulew; chanim xel ulok, rumal rech chi man naj ta u pam ri ulew.
6Aretak c'ut xel ulok ri k'ij, xebuc'ato, xechaki'jaric, rumal rech chi man c'o ta ri u c'amal benak pa ri ulew.
7Niq'uiaj chic xekaj pa tak q'uix. Xebel c'u ulok ri q'uix, xquijik'isaj.
8Niq'uiaj chic xekaj pa utzalaj ulew, xquiya' qui wächinic. C'o xuya' jun sient u wäch. C'o xuya' oxc'al u wäch. C'o xuya' juwinak lajuj u wäch.
9Apachin ri c'o u xiquin chtatabenok.”

Ri xbanowic chi ri Jesus xebuch'abej ri winak pa c'ambal tak no'j

10Xekeb ri u tijoxelab ruc', xquita' che: “¿Jasche quebech'abej la ri winak pa tak c'ambal no'j?”
11Ri Jesus xubij chque: “Chiwe ix yo'm wi u ch'obic ri jastak re ri rajawibal ri Dios, ri man etamatal taj nabe canok. Man yo'm ta c'u chque ri e are.

12 Pois ao que tem se lhe dará, e terá em abundância; mas, ao que não tem, até o que tem lhe será tirado.

13 Por isso, lhes falo por parábolas; porque, vendo, não vêem; e, ouvindo, não ouvem, nem entendem.

14 De sorte que neles se cumpre a profecia de Isaías: Ouvireis com os ouvidos e de nenhum modo entendereis; vereis com os olhos e de nenhum modo percebereis.

15 Porque o coração deste povo está endurecido, de mau grado ouviram com os ouvidos e fecharam os olhos; para não suceder que vejam com os olhos, ouçam com os ouvidos, entendam com o coração, se convertam e sejam por mim curados.

16 Bem-aventurados, porém, os vossos olhos, porque vêem; e os vossos ouvidos, porque ouvem.

17 Pois em verdade vos digo que muitos profetas e justos desejaram ver o que vedes e não viram; e ouvir o que ouvis e não ouviram.

18 Atendei vós, pois, à parábola do semeador.

19 A todos os que ouvem a palavra do reino e não a compreendem, vem o maligno e arrebata o que lhes foi semeado no coração. Este é o que foi semeado à beira do caminho.

12 Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

13 Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.

14 Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice: «Al oír oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis;

15 porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible y con dificultad oyen con sus oídos; y sus ojos han cerrado, no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane».

16 Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen.

17 Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

Explicación de la parábola del sembrador

18 Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador.

19 A todo el que oye la palabra del reino y no la entiende, el maligno viene y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es aquel en quien se sembró la semilla junto al camino.

12 Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo poco que tiene se le quitará.

13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 De manera que en ellos se cumple la profecía de Isaías, que dijo: “Ustedes oirán con sus oídos, pero no entenderán; y verán con sus ojos, pero no percibirán.

15 Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido; con dificultad oyen con los oídos, y han cerrado sus ojos; no sea que con sus ojos vean, y con sus oídos oigan, y con su corazón entiendan Y se vuelvan a mí, Y yo los sane.”

16 Pero dichosos los ojos de ustedes, porque ven; y los oídos de ustedes, porque oyen.

17 Porque de cierto les digo, que muchos profetas y hombres justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

Jesús explica la parábola del sembrador

(Mc 4.13-20; Lc 8.11-15)

18 »Escuchen ahora lo que significa la parábola del sembrador:

19 Cuando alguien oye la palabra del reino, y no la entiende, viene el maligno y le arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Ésta es la semilla sembrada junto al camino.

12 Apachin c'u ri c'o jas c'o ruc', c'o na ri cäyataj na che, cäq'uiyir c'u na ri c'o ruc'. Apachin ri man c'o ta jas c'o ruc', xukuje' ne ri c'o ruc' quesax na che.

13 Rumal ri' quebench'abej ri winak pa tak c'ambal no'j. Rumal rech chi queca'yic, man cäquil ta c'ut. Quetanic, man cäquita' ta c'ut, mawi quech'obonic.

14 Chquij catz'akat wi ri xubij ri Isaiy ri k'axal tzij, xubij: ‘Quita' na ruc' ri i xiquin, man quich'ob ta c'ut. Quixca'y na ruc' ri i bak'wäch, man quiwil ta c'ut.

15 Are c'u ri canima' we winak ri' xcowiric, man cäcaj taj quetan cuc' ri qui xiquin, xequitz'apij ri qui bak'wäch, rech man queca'y taj cuc' ri qui bak'wäch, rech man cäquita' taj cuc' ri qui xiquin, rech man cäquich'ob taj pa ri canima', man cäquitzolk'omij ta quib, man quebencunaj ta c'ut.’

16 Are c'u ri ix, utz que ri i bak'wäch, rumal rech chi queca'yic. Utz que ri i xiquin, rumal rech chi quetanic.

17 Kastzij quinbij chiwe, chi e q'ui k'axal tak tzij xukuje' e q'ui suc' tak winak sibalaj xquirayij quilic ri quiwil ix, man xquil ta c'ut. Xquirayij xquita' jas ri quita' ix, man xquita' ta c'ut.”

Ri Jesus xubij jas quel cubij ri c'ambal no'j chrij ri ajticonijel

18 “Chita' ba' ix ri c'ambal no'j chrij ri ajticonijel.

19 Ronojel jachin ri cuta' ri tijonic re ri rajawibal ri Dios, ri man cuch'ob taj, cäpe ri itzel, cutokij ri ticom canok pa ri ranima'. Are wa' ri quel cubij ri xekaj pa ri be.

20 O que foi semeado em solo rochoso, esse é o que ouve a palavra e a recebe logo, com alegria;
21 mas não tem raiz em si mesmo, sendo, antes, de pouca duração; em lhe chegando a angústia ou a perseguição por causa da palavra, logo se escandaliza.
22 O que foi semeado entre os espinhos é o que ouve a palavra, porém os cuidados do mundo e a fascinação das riquezas sufocam a palavra, e fica infrutífera.
23 Mas o que foi semeado em boa terra é o que ouve a palavra e a compreende; este frutifica e produz a cem, a sessenta e a trinta por um.

A parábola do joio

24 Outra parábola lhes propôs, dizendo: O reino dos céus é semelhante a um homem que semeou boa semente no seu campo;
25 mas, enquanto os homens dormiam, veio o inimigo dele, semeou o joio no meio do trigo e retirou-se.
26 E, quando a erva cresceu e produziu fruto, apareceu também o joio.
27 Então, vindo os servos do dono da casa, lhe disseram: SENHOR, não semeaste boa semente no teu campo? Donde vem, pois, o joio?
28 Ele, porém, lhes respondeu: Um inimigo fez isso. Mas os servos lhe perguntaram: Queres que vamos e arranquemos o joio?
29 Não! Replicou ele, para que, ao separar o joio, não arranqueis também com ele o trigo.

20Y aquel en quien se sembró la semilla en pedregales, este es el que oye la palabra y enseguida la recibe con gozo;
21pero no tiene raíz profunda en sí mismo, sino que solo es temporal, y cuando por causa de la palabra viene la aflicción o la persecución, enseguida tropieza y cae.
22Y aquel en quien se sembró la semilla entre espinos, este es el que oye la palabra, mas las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se queda sin fruto.
23Pero aquel en quien se sembró la semilla en tierra buena, este es el que oye la palabra y la entiende, este sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta.

Parábola del trigo y la cizaña

24 Jesús les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos puede compararse a un hombre que sembró buena semilla en su campo.
25Pero mientras los hombres dormían, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.
26Cuando el trigo brotó y produjo grano, entonces apareció también la cizaña.
27Y los siervos del dueño fueron y le dijeron: «Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña?».
28Él les dijo: «Un enemigo ha hecho esto». Y los siervos le dijeron*: «¿Quieres, pues, que vayamos y la recojamos?».
29Pero él dijo*: «No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis el trigo junto con ella.

20El que oye la palabra es la semilla sembrada entre las piedras, que en ese momento la recibe con gozo,
21pero su gozo dura poco por tener poca raíz; al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, se malogra.
22La semilla sembrada entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto.
23Pero la semilla sembrada en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, y produce cien, sesenta, y treinta semillas por cada semilla sembrada.”

Parábola del trigo y la cizaña

24Jesús les contó otra parábola: «El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo;
25pero, mientras dormían los trabajadores, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.
26Cuando el trigo brotó y dio fruto, apareció también la cizaña.
27Entonces, los siervos fueron a preguntarle al dueño del terreno: “Señor, ¿acaso no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde salió la cizaña?”
28El dueño les dijo: “Esto lo ha hecho un enemigo.” Los siervos le preguntaron: “¿Quieres que vayamos y la arranquemos?”
29Y él les respondió: “No, porque al arrancar la cizaña podrían también arrancar el trigo.

20Ri xekaj chuxo'l tak abaj, are cubij ri winak ri cuta' ri tzij, chanim cucojo ruc' quicotemal.
21Man c'o ta c'u u c'amal benak pa ri ulew, chanim casach u wäch. Aretak c'ut curik c'ax o cokataxic rumal rech ri tzij, chanim cätzakic.
22Ri ija' ri ticom chquixo'l tak q'uix are cubij ri caquitatabej ri tijonic e aretak c'ut ri ch'äcoj re we uwächulew ri' cuya' sibalaj oquem il chque xukuje' ri qui lok'ok'exic ri k'inomal quebusubu. Ronojel wa cujik'isaj ri tijonic man cuya' ta c'u chque chi quewächinic.
23Ri xekaj pa ri utzalaj ulew, are cubij ri winak ri cuta' ri tzij, cuch'obo, cuya' c'u u wächinic. Ri jun ija' cuya' jun sient (*100*) u wächinic, jun chic cuya' oxc'al (*60*), ri jun chic cuya' juwinak lajuj (*30*).”

Ri c'ambal no'j chrij ri itzel k'ayes

24Ri Jesus xuya' jun c'ambal no'j chic chquiwäch, xubij: “Ri rajawibal ri Dios xak junam ruc' jun achi ri xutic utzalaj ija' pa rulew.
25Aretak c'u quewar ri winak, xpe ri u c'ulel, xuc'am ri itzel k'ayes u cawäch trico, xutic chuxo'l ri trico, xbe c'ut.
26Aretak xtux ri trico, xwächinic, xukuje' xc'utun ri itzel k'ayes.
27Xebopan ri pataninelab ruc' ri rajaw ri ulew, xquibij che: ‘Kajaw, ¿la ma ta utzalaj ija' ri xtic la pa ri ulew la? ¿Jawije' c'ut xpe wi ri itzel k'ayes?’
28Ri are xubij chque: ‘Jun c'ulel xbanow wa' chwe'.’ Ri pataninelab xquibij che: ‘¿La caj la quekaboko ri itzel tak k'ayes?’
29Ri are xubij chque: ‘Jayi', aretak quebibok ri itzel k'ayes mibok ne ri trico xukuje'.

30 Deixai-os crescer juntos até à colheita, e, no tempo da colheita, direi aos ceifeiros: ajuntai primeiro o joio, atai-o em feixes para ser queimado; mas o trigo, recolhei-o no meu celeiro.

A parábola do grão de mostarda

Marcos 4.30-32; Lucas 13.18-19

31 Outra parábola lhes propôs, dizendo: O reino dos céus é semelhante a um grão de mostarda, que um homem tomou e plantou no seu campo;

32 o qual é, na verdade, a menor de todas as sementes, e, crescida, é maior do que as hortaliças, e se faz árvore, de modo que as aves do céu vêm aninhar-se nos seus ramos.

A parábola do fermento

Lucas 13.20-21

33 Disse-lhes outra parábola: O reino dos céus é semelhante ao fermento que uma mulher tomou e escondeu em três medidas de farinha, até ficar tudo levedado.

Por que Jesus falou por parábolas

Marcos 4.33-34

34 Todas estas coisas disse Jesus às multidões por parábolas e sem parábolas nada lhes dizia;

35 para que se cumprisse o que foi dito por intermédio do profeta: Abrirei em parábolas a minha boca; publicarei coisas ocultas desde a criação [do mundo].

A explicação da parábola do joio

36 Então, despedindo as multidões, foi Jesus para casa. E, chegando-se a ele os seus discípulos, disseram: Explica-nos a parábola do joio do campo.

30Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: "Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero el trigo recogedlo en mi granero" ».

Parábola del grano de mostaza

31Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo,

32y que de todas las semillas es la más pequeña; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.

Parábola de la levadura

33Les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina hasta que todo quedó fermentado.

34Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes, y nada les hablaba sin parábola,

35para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta, cuando dijo: Abriré mi boca en parábolas; hablare de cosas ocultas desde la fundación del mundo.

Explicación de la parábola del trigo y la cizaña

36Entonces dejó a la multitud y entró en la casa. Y se le acercaron sus discípulos, diciendo: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

30Dejen que crezcan lo uno y lo otro hasta la cosecha. Cuando llegue el momento de cosechar, yo les diré a los segadores que recojan primero la cizaña y la aten en manojos, para quemarla, y que después guarden el trigo en mi granero.'"

Parábola de la semilla de mostaza

(Mc 4.30-32; Lc 13.18-19)

31Jesús les contó otra parábola: «El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre sembró en su campo.

32Sin duda, ésta es la más pequeña de todas las semillas; pero, cuando crece, es la más grande de las plantas; se hace árbol, y hasta las aves del cielo vienen y hacen nidos en sus ramas."

Parábola de la levadura

(Lc 13.20-21)

33Jesús les contó otra parábola: «El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y mezcló con tres medidas de harina, hasta que toda la harina fermentó.»

El uso que Jesús hace de las parábolas

(Mc 4.33-34)

34De todo esto habló Jesús con la gente por parábolas, y no les hablaba de otra manera,

35para que se cumpliera lo dicho por el profeta: «Abriré mi boca y en parábolas hablaré de cosas escondidas desde la fundación del mundo.»

Jesús explica la parábola de la cizaña

36Luego de despedir a la gente, Jesús entró en la casa. Sus discípulos se le acercaron y le dijeron: «Explícanos la parábola de la cizaña en el campo.»

30Chiya' canok chi queq'uiy na junam ri trico ruc' ri itzel k'ayes c'ä pa ri k'atoj. Aretak copan na ri k'atoj, quinbij na chque ri ajk'atolob; chebimolo nabe ri itzel tak k'ayes, chixima' u pam rech cäporoxic. Chimulij c'u ri trico pa ri nu c'uja.' "

Ri c'ambal no'j chrij ri u wäch moxtansa

31Ri Jesus xuya' jun c'ambal no'j chic chquiwäch, xubij: "Ri rajawibal ri Dios xak junam ruc' jun ija' re moxtansa, ri xuc'am jun winak, xutic pa ri rulew.

32Ch'utin na chquiwäch conojel tak ri ija'; aretak c'ut cäq'uiyic, cux na jacha' juwi' che'. Jeri' chi quepe ri chicop aj uwo caj, cäquiban qui soc chupam tak ri u k'ab."

Ri c'ambal no'j chrij ri ch'am

33Ri Jesus xubij jun c'ambal no'j chic chquiwäch, xubij: "Ri rajawibal ri Dios xak junam ruc' ri ch'am, ri xuc'am jun chuchu', xuya' ruc' oxib pajbal c'äj, c'ä xch'amar na ronojel."

Ri qui cojic ri c'ambal tak no'j xuban ri Jesus

34Conojel we jastak ri' xebutzijoj ri Jesus pa tak c'ambal no'j chque ri winak. Man c'o ta c'u jas xebutzijoj ri ma ta cuc' c'ambal tak no'j.

35Je xbantajic jas ri u tzijom can ri k'axal tzij, ri xubij: "Quintzijon na cuc' c'ambal tak no'j. Quinbij na ri jastak ri man etamatal taj aretak ri Dios xuban ri uwächulew."

Ri Jesus xubij ri c'ambal no'j chrij ri itzel k'ayes

36C'äte ri' ri Jesus xebuya' can ri q'uialaj winak, xbe cho ja. Ri u tijoxelab c'ut xekeb ruc', xquibij che: "Cäkaj chi cäbij la chke jas cubij ri c'ambal no'j chrij ri itzel k'ayes pa ri ulew."

37 E ele respondeu: O que semeia a boa semente é o Filho do Homem;

38 o campo é o mundo; a boa semente são os filhos do reino; o joio são os filhos do maligno;

39 o inimigo que o semeou é o diabo; a ceifa é a consumação do século, e os ceifeiros são os anjos.

40 Pois, assim como o joio é colhido e lançado ao fogo, assim será na consumação do século.

41 Mandará o Filho do Homem os seus anjos, que ajuntarão do seu reino todos os escândalos e os que praticam a iniqüidade

42 e os lançarão na fornalha acesa; ali haverá choro e ranger de dentes.

43 Então, os justos resplandecerão como o sol, no reino de seu Pai. Quem tem ouvidos [para ouvir], ouça.

A parábola do tesouro escondido

44 O reino dos céus é semelhante a um tesouro oculto no campo, o qual certo homem, tendo-o achado, escondeu. E, transbordante de alegria, vai, vende tudo o que tem e compra aquele campo.

A parábola da pérola

45 O reino dos céus é também semelhante a um que negocia e procura boas pérolas;

46 e, tendo achado uma pérola de grande valor, vende tudo o que possui e a compra.

A parábola da rede

37 Y respondiendo Él, dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre,

38 y el campo es el mundo; y la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno;

39 y el enemigo que la sembró es el diablo, y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

40 Por tanto, así como la cizaña se recoge y se quema en el fuego, de la misma manera será en el fin del mundo.

41 El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que son piedra de tropiezo y a los que hacen iniquidad;

42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga.

Parábolas del tesoro escondido y la perla de gran valor

44 El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

45 El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas,

46 y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

Parábola de la red barredera

37 Él les dijo: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

38 El campo es el mundo, la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno.

39 El enemigo que la sembró es el diablo, la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

40 Y así como se arranca la cizaña y se quema en el fuego, así también será en el fin de este mundo.

41 El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y ellos recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo y a los que hacen lo malo,

42 y los echarán en el horno de fuego; allí habrá llanto y rechinar de dientes.

43 Entonces, en el reino de su Padre los justos resplandecerán como el sol. El que tenga oídos, que oiga.

El tesoro escondido

44 »Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo. Cuando alguien encuentra el tesoro, lo esconde de nuevo y, muy feliz, va y vende todo lo que tiene, y compra ese campo.

La perla de gran precio

45 »También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas,

46 y que cuando encuentra una perla preciosa, va y vende todo lo que tiene, y compra la perla.

La red

37 Ri Jesus xubij chque: “Ri jun ri cutic ri utzalaj ija', are ri Rija'l winak.

38 Ri ticabal, are ri uwächulew. Ri utzalaj ija' are ri e ralc'ual ri rajawibal ri Dios. Ri itzel k'ayes are' ri e ralc'ual ri itzel.

39 Ri u c'ulel ri rajaw ulew ri xutic ri itzel k'ayes are ri itzel. Ri k'atoj are ri u q'uisbalil ri uwächulew. Ri ajk'atolob are' ri e aj cajalaj tak tako'nib.

40 Je jas ri cäban che u molic ri itzel k'ayes ri cäporox pa k'ak', je cac'ulmataj na aretak cäsach u wäch ri uwächulew.

41 Ri Rija'l winak quebutak na ri aj cajalaj tak tako'nib che qui molic chupam ri rajawibal conojel ri quebanowic chi quemacun jule' chic, xukuje' ri qui nak'atisam quib che u banic ri etzelal.

42 Quequiq'uiak na pa ri jorno re k'ak' ri quebok' wi na ri cakuch'uch' wi na ri qui ware.

43 Are c'u ri winak ri e suc' quejuluw na je jas ri k'ij pa ri rajawibal ri qui Tat. Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej wa'.”

Ri c'ambal no'j chrij ri k'inomal ri c'utal canok

44 “Ri rajawibal ri Dios jacha' ta ne jun k'inomal ri c'utal canok pa jun ulew, ri xurik jun winak, xuc'u' chi canok. Ri are c'o quicotemal ruc' rumal rech ri xuriko. Cäbe c'ut, quebuc'ayij conojel ri jastak ri c'o ruc', culok' c'u ri ulew ri'.”

Ri c'ambal no'j chrij ri perl

45 “Xukuje' ri rajawibal ri Dios xa' junam ruc' jun ajc'ay, ri quebutzucuj je'lalaj tak perl ri quejuluwic.

46 Aretak xurik jun perl sibalaj pakal rajil, xbec, xebuc'ayij conojel ri jastak ri e c'o ruc', xulok' c'u ri je'lalaj perl.”

Ri c'ambal no'j chrij ri c'at chapbal cär

47 O reino dos céus é ainda semelhante a uma rede que, lançada ao mar, recolhe peixes de toda espécie.

48 E, quando já está cheia, os pescadores arrastam-na para a praia e, assentados, escolhem os bons para os cestos e os ruins deitam fora.

49 Assim será na consumação do século: sairão os anjos, e separarão os maus dentre os justos,

50 e os lançarão na fornalha acesa; ali haverá choro e ranger de dentes.

Coisas novas e velhas

51 Entendestes todas estas coisas? Responderam-lhe: Sim!

52 Então, lhes disse: Por isso, todo escriba versado no reino dos céus é semelhante a um pai de família que tira do seu depósito coisas novas e coisas velhas.

Jesus prega em Nazaré. É rejeitado pelos seus

Marcos 6.1-6; Lucas 4.16-30

53 Tendo Jesus proferido estas parábolas, retirou-se dali.

54 E, chegando à sua terra, ensinava-os na sinagoga, de tal sorte que se maravilhavam e diziam: Donde lhe vêm esta sabedoria e estes poderes miraculosos?

47 El reino de los cielos también es semejante a una red barredera que se echó en el mar, y recogió peces de toda clase;

48 y cuando se llenó, la sacaron a la playa; y se sentaron y recogieron los peces buenos en canastas, pero echaron fuera los malos.

49 Así será en el fin del mundo; los ángeles saldrán, y sacarán a los malos de entre los justos,

50 y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Parábola del dueño de casa

51 ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos le dijeron*: Sí.

52 Y Él les dijo: Por eso todo escriba que se ha convertido en un discípulo del reino de los cielos es semejante al dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

Jesús enseña en Nazaret

53 Y sucedió que cuando Jesús terminó estas parábolas, se fue de allí.

54 Y llegando a su pueblo, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que se maravillaban y decían: ¿Dónde obtuvo este esta sabiduría y estos poderes milagrosos?

47 »Asimismo, el reino de los cielos es semejante a una red que, lanzada al agua, recoge toda clase de peces.

48 Una vez que se llena, la sacan a la orilla, y los pescadores se sientan a echar el buen pescado en cestas, y desechan el pescado malo.

49 Así será el fin del mundo: los ángeles saldrán y apartarán de los hombres justos a la gente malvada,

50 y a esta gente la echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.»

Tesoros nuevos y viejos

51 Jesús les preguntó: «¿Han comprendido todo esto?» Ellos respondieron: «Sí, Señor.»

52 Él les dijo: «Por eso todo escriba que ha sido instruido en el reino de los cielos es semejante al dueño de una casa, que de su tesoro saca cosas nuevas y cosas viejas.»

Jesús en Nazaret

(Mc 6.1-6; Lc 4.16-30)

53 Cuando Jesús terminó de exponer estas parábolas, se fue de allí.

54 Al llegar a su tierra, les enseñaba en la sinagoga del lugar. La gente se asombraba y decía: «¿De dónde le viene a éste la sabiduría? ¿Cómo es que hace estos milagros?

47 “Xukuje' ri rajawibal ri Dios xa' junam ruc' jun c'at chapbal cär. Cäq'uiak pa ri plo, cumulij c'u ronojel qui wäch cär.

48 Aretak nojinak chic ri c'at, ri winak cäquesaj ulok chuchi' ri ja', quet'uyic, quequiya' ri utzalaj tak cär pa tak ri e qui c'olbal. Are c'u ri man e utz taj quequiq'uiak apanok.

49 Je c'u cac'ulmataj na pa ri u q'uistajic ri uwächulew. Quebel na ulok ri aj cajalaj tak tako'nib, quequitas c'u na ri itzel tak winak chquixo'l ri winak ri e suc',

50 quequiq'uiak na pa ri jorno ri canicowic; quebok' na chila', cäquikuch'uch'ej na ri qui ware.”

C'ac'alaj tak k'inomal xukuje' k'elalaj tak k'inomal

51 Xubij c'u ri Jesus chque ri u tijoxelab: “¿La xebich'ob conojel we jastak ri'?” Ri e are' xquibij che: “Cäkach'obo, Kajaw.”

52 Ri Jesus xubij chque: “Aretak jun ajtij re ri pixab u tijom rib che ri rajawibal ri Dios, cajunamataj ruc' jun achi rajaw ja, ri queresaj ulok chupam ri u k'inomal c'ac'alaj tak jastak xukuje' k'elalaj tak jastak.”

Ri Jesus xopan pa Nazaret

53 Ri Jesus aretak xebuq'uis qui tzijoxic we c'ambal tak no'j ri', xel bic chila'.

54 Xopan pa ri kas u tinimit, quebutijoj c'u ri winak pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Ri winak e mayininak, xquibij: “¿Jawije' u c'amom wi wa' we no'j ri' xukuje' ri retamabal? ¿Jawije' u c'amom wi wa' ri u cuinem che u banic nimalaj tak mayibal?

55 Não é este o filho do carpinteiro? Não se chama sua mãe Maria, e seus irmãos, Tiago, José, Simão e Judas?
56 Não vivem entre nós todas as suas irmãs? Donde lhe vem, pois, tudo isto?

57 E escandalizavam-se nele. Jesus, porém, lhes disse: Não há profeta sem honra, senão na sua terra e na sua casa.

58 E não fez ali muitos milagres, por causa da incredulidade deles.

Mateus 14

A morte de João Batista

Marcos 6.14-29; Lucas 9.7-9

1 Por aquele tempo, ouviu o tetrarca Herodes a fama de Jesus
2 e disse aos que o serviam: Este é João Batista; ele ressuscitou dos mortos, e, por isso, nele operam forças miraculosas.

3 Porque Herodes, havendo prendido e atado a João, o metera no cárcere, por causa de Herodias, mulher de Filipe, seu irmão;

4 pois João lhe dizia: Não te é lícito possuí-la.

5 E, querendo matá-lo, temia o povo, porque o tinham como profeta.

6 Ora, tendo chegado o dia natalício de Herodes, dançou a filha de Herodias diante de todos e agradou a Herodes.
7 Pelo que prometeu, com juramento, dar-lhe o que pedisse.

55¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?
56¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿Dónde, pues, obtuvo este todas estas cosas?

57Y se escandalizaban a causa de Él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.

58Y no hizo muchos milagros allí a causa de la incredulidad de ellos.

Mateo 14

Muerte de Juan el Bautista

1Por aquel tiempo, Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús,
2y dijo a sus sirvientes: Este es Juan el Bautista. Él ha resucitado de entre los muertos, y por eso es que poderes milagrosos actúan en él.

3Porque Herodes había prendido a Juan, lo había atado y puesto en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe;

4porque Juan le decía: No te es lícito tenerla.

5Y aunque Herodes quería matarlo, tenía miedo al pueblo, porque consideraban a Juan como un profeta.

6Pero cuando llegó el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó ante ellos y agradó a Herodes.

7Por lo cual le prometió con juramento darle lo que ella pidiera.

55¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos son Jacobo, José, Simón y Judas?
56¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto?»

57Y les era muy difícil entenderlo. Pero Jesús les dijo: «No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su propia familia.»

58Y por la incredulidad de ellos no hizo allí muchos milagros.

San Mateo 14

Muerte de Juan el Bautista

(Mc 6.14-29; Lc 9.7-9)

1Por esos días Herodes el tetrarca se enteró de la fama de Jesús,
2y les dijo a sus criados: «Éste es Juan el Bautista, que ha resucitado de los muertos. Por eso operan en él estos poderes.»
3Y es que Herodes había aprehendido a Juan, y lo había encadenado y metido en la cárcel. Lo había hecho por causa de Herodías, la mujer de Felipe su hermano,

4pues Juan le decía: «No te es lícito tenerla.»,

5Herodes quería matarlo, pero tenía miedo porque la gente veía a Juan como un profeta.

6En el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de todos, y tanto agradó esto a Herodes
7que bajo juramento prometió darle todo lo que ella le pidiera.

55¿La ma ta are wa' ri u c'ojol ri ajanel? ¿La ma ta Mariy u bi' ri u nan? ¿La ma ta are rachalal ri Santiag, ri Jose, ri Simon, xukuje' ri Juds?
56¿La ma ta e c'o conojel ri e rana'b kuc'? ¿Jawije' c'ut u c'amom wi wa' ronojel ri cubij xukuje' ri cubano?”
57Xuban c'u quieb canima' che ri Jesus. Are c'u ri Jesus xubij chque: “Pa ronojel tinimit nim quil wi jun k'axal tzij; xak xuwi c'u pa ri kas u tinimit, xukuje' cho rachoch, man nim ta quil wi.”
58Man xebuban ta c'u q'ui nimak tak mayibal chila', rumal rech chi ri winak man c'o ta qui cojonic che.

Ri Matey 14

Xcämisax ri Xuan Bautist

1Pa tak ri k'ij ri' ri Herod ri k'atal tzij xuta' u tzijol ri cuban ri Jesus.
2Xubij chque ri e c'o ruc': “Are wa' ri Xuan Bautist. Xc'astaj chquixo'l ri cäminakib. Rumal c'u ri', cäcuin che u banic nimak tak mayibal.”

3Ri Herod c'ut u chapom can ri Xuan, u ximom, u cojom pa che'. Xuban c'u wa' u mac rech ri Herody, rixokil ri Pelip ri rachalal ri Herod.

4Rumal rech chi u bim ri Xuan che ri Herod: “Awas che la chi cäc'oji' ri Herody uc' la che ixokil la.”
5Ri Herod aretak xraj xucämisaj ri Xuan, xuxe'j c'u rib chquiwäch ri winak, rumal rech chi ri winak cäquicojo chi ri Xuan are jun k'axal tzij.
6Xopan ri nimak'ij re ri u junab ri Herod. Ri ral ali ri Herody xxojow chquiwäch ri winak ri e rula'm. Xkaj c'u chuwäch ri Herod.
7Jeri' chi xuchi'j, ruc' jun chi'nic ri kas cäban na, u ya'ic che ri ali apachique jasach ri cutz'onoj.

8 Então, ela, instigada por sua mãe, disse: Dá-me, aqui, num prato, a cabeça de João Batista.

9 Entristeceu-se o rei, mas, por causa do juramento e dos que estavam com ele à mesa, determinou que lha dessem;

10 e deu ordens e decapitou a João no cárcere.

11 Foi trazida a cabeça num prato e dada à jovem, que a levou a sua mãe.

12 Então, vieram os seus discípulos, levaram o corpo e o sepultaram; depois, foram e o anunciaram a Jesus.

A primeira multiplicação de pães e peixes

Marcos 6.30-44; Lucas 9.10-17; João 6.1-13

13 Jesus, ouvindo isto, retirou-se dali num barco, para um lugar deserto, à parte; sabendo-o as multidões, vieram das cidades seguindo-o por terra.

14 Desembarcando, viu Jesus uma grande multidão, compadeceu-se dela e curou os seus enfermos.

15 Ao cair da tarde, vieram os discípulos a Jesus e lhe disseram: O lugar é deserto, e vai adiantada a hora; despede, pois, as multidões para que, indo pelas aldeias, comprem para si o que comer.

16 Jesus, porém, lhes disse: Não precisam retirar-se; dai-lhes, vós mesmos, de comer.

17 Mas eles responderam: Não temos aqui senão cinco pães e dois peixes.

18 Então, ele disse: Trazei-mos.

8Ella, instigada por su madre, dijo*: Dame aquí, en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.

9Y aunque el rey se entristeció, a causa de sus juramentos y de sus invitados, ordenó que se la dieran;

10y mandó decapitar a Juan en la cárcel.

11Y trajeron su cabeza en una bandeja y se la dieron a la muchacha, y ella se la llevó a su madre.

12Los discípulos de Juan llegaron y recogieron el cuerpo y lo sepultaron; y fueron y se lo comunicaron a Jesús.

Alimentación de los cinco mil

13Al oír esto, Jesús se retiró de allí en una barca, solo, a un lugar desierto; y cuando las multitudes lo supieron, le siguieron a pie desde las ciudades.

14Y al desembarcar, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos y sanó a sus enfermos.

15Al atardecer se le acercaron los discípulos, diciendo: El lugar está desierto y la hora es ya avanzada; despide, pues, a las multitudes para que vayan a las aldeas y se compren alimentos.

16Pero Jesús les dijo: No hay necesidad de que se vayan; dadles vosotros de comer.

17Entonces ellos le dijeron*: No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.

18Él les dijo: Traédmelos acá.

8Ella, instigada por su madre, le dijo: «Entrégame aquí, en un plato, la cabeza de Juan el Bautista.»

9Esto entristeció mucho al rey, pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se le concediera su deseo

10y ordenó decapitar a Juan en la cárcel.

11Llevaron entonces la cabeza de Juan en un plato, y se la dieron a la muchacha; y ella se la entregó a su madre.

12Más tarde, los discípulos de Juan fueron y tomaron el cuerpo, lo enterraron y fueron a darle las noticias a Jesús.

Alimentación de los cinco mil

(Mc 6.30-44; Lc 9.10-17; Jn 6.1-14)

13Cuando Jesús se enteró, se fue de allí en una barca, a un lugar apartado. Cuando la gente lo supo, lo siguió a pie desde las ciudades.

14Cuando Jesús salió de la barca y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos.

15Ya anochecía cuando sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: «Ya es muy tarde, y en este lugar no hay nada. Despide a toda esta gente, para que vayan a las aldeas y compren de comer.»

16Jesús les dijo: «No tienen por qué irse. Denles ustedes de comer.»

17Ellos le dijeron: «Aquí tenemos sólo cinco panes y dos pescados.»

18Él les dijo: «Tráiganmelos acá.»

8Ri ali, cojom chi u c'u'x rumal ri u nan, xubij: “Chya' la chwe waral pa jun liq'uilic lak ri u jolom ri Xuan Bautist.”

9Sibalaj xbison ri ajawinel. Xuya' takanic chi chyok ri xutz'onoj rumal c'u rech ri e u chi'nic ri kas cäban na, xukuje' rumal quech ri winak ri e t'uyul pa ri mexa ruc'.

10Xtakan c'u che resaxic ri u jolom ri Xuan pa che'.

11Xuc'a'x ulok ri u jolom pa jun liq'uilic lak, xya' che ri ali. Ri are' c'ut xruc'aj bic, xuya' che ri u nan.

12Xebopan c'ut ri u tijoxelab ri Xuan, xquic'am bic ri cäminak, xquimuku c'ut. Xebec, xquiya' u tzijol che ri Jesus.

Ri Jesus xuya' qui wa job mil achijab

13Xetamataj c'ut rumal ri Jesus ri xc'ulmatajic, xel bic chila' pa jun jucub man c'o ta jun xnabenic, xbe pa ri chaki'j uwo sak pa u tuquiel wi. Aretak xetamataj cumal ri winak, xebel ulok pa tak ri tinimit. Xquiterenej chicakan.

14Ri Jesus, aretak xel pa ri jucub, xeril sibalaj q'ui winak. Xel u c'u'x chque, xebucunaj ri qui yawabib.

15Xk'ekal chi c'ut, xekeb ri u tijoxelab ruc', xquibij: “Waral chaki'j uwo sak. Benak chi ri k'ij, che jacha' la bic ri winak, rech quebe pa tak tinimit che u lok'ic ri cäquitijo.”

16Ri Jesus xubij chque: “Man rajawaxic taj chi quebec; chiya' ix chque ri cäquitijo.”

17Xquibij c'u ri u tijoxelab che: “Man c'o ta c'o kuc' waral, xane' xa' job caxlanwa ruc' quieb cär.”

18Ri Jesus xubij chque: “Chebic'ama' ulok.”

19 E, tendo mandado que a multidão se assentasse sobre a relva, tomando os cinco pães e os dois peixes, erguendo os olhos ao céu, os abençoou. Depois, tendo partido os pães, deu-os aos discípulos, e estes, às multidões.
20 Todos comeram e se fartaram; e dos pedaços que sobejaram recolheram ainda doze cestos cheios.
21 E os que comeram foram cerca de cinco mil homens, além de mulheres e crianças.

Jesus anda por sobre o mar

Marcos 6.45-52; João 6.15-21

22 Logo a seguir, compeliu Jesus os discípulos a embarcar e passar adiante dele para o outro lado, enquanto ele despedia as multidões.

23 E, despedidas as multidões, subiu ao monte, a fim de orar sozinho. Em caindo a tarde, lá estava ele, só.

24 Entretanto, o barco já estava longe, a muitos estádios da terra, açoitado pelas ondas; porque o vento era contrário.
25 Na quarta vigília da noite, foi Jesus ter com eles, andando por sobre o mar.
26 E os discípulos, ao verem-no andando sobre as águas, ficaram aterrados e exclamaram: É um fantasma! E, tomados de medo, gritaram.
27 Mas Jesus imediatamente lhes disse: Tende bom ânimo! Sou eu. Não temais!
28 Respondendo-lhe Pedro, disse: Se és tu, SENHOR, manda-me ir ter contigo, por sobre as águas.

29 E ele disse: Vem! E Pedro, descendo do barco, andou por sobre as águas e foi ter com Jesus.

19Y ordenando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo los alimentos, y partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la multitud.
20Y comieron todos y se saciaron. Y recogieron lo que sobró de los pedazos: doce cestas llenas.
21Y los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Jesús anda sobre el mar

22Enseguida hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a la multitud.

23Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo.

24Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario.
25Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.
26Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar.
27Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: Tened ánimo, soy yo; no temáis.
28Respondiéndole Pedro, dijo: Señor, si eres tú, mándame que vaya a ti sobre las aguas.

29Y Él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús.

19Mandó entonces a la gente que se recostara sobre la hierba. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo los bendijo, los partió, y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud.
20Todos comieron, y quedaron satisfechos; y de lo que sobró se recogieron doce cestas llenas.
21Los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños.

Jesús camina sobre las aguas

(Mc 6.45-52; Jn 6.15-21)

22Enseguida, Jesús hizo que sus discípulos entraran en la barca y que se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud.

23Luego de despedir a la gente, subió al monte a orar aparte. Cuando llegó la noche, Jesús estaba allí solo.

24La barca ya estaba a la mitad del lago, azotada por las olas, porque tenían el viento en contra.

25Pero ya cerca del amanecer Jesús fue hacia ellos caminando sobre las aguas.
26Cuando los discípulos lo vieron caminar sobre las aguas, se asustaron y, llenos de miedo, gritaron: «¡Un fantasma!»
27Pero enseguida Jesús les dijo: «¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No tengan miedo!»
28Pedro le dijo: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas.»
29Y él le dijo: «Ven.» Entonces Pedro salió de la barca y comenzó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús.

19Xebutak c'u ri winak chi quet'uyi' puwi' ri k'ayes. Xebuc'am ri job caxlanwa cuc' ri quieb cär, xca'y chicaj, xuya' maltioxinic che ri Dios. Xebupir ri caxlanwa, xebuya' chque ri u tijoxelab. Ri u tijoxelab c'ut xequiya' chque ri winak.
20Xewa' c'u conojel, xenojic; xebequiyac ri ch'akatak ri xeto'tajic e cablajuj (*12*) chicäch nojinak.
21Ri xewa'ic cäraj e c'o job mil achijab, man xebajilax ta c'ut ri ixokib mawi ri ac'alab.

Ri Jesus xbin puwi' ri ja'

22Ri Jesus xebucowij ri u tijoxelab chi cheboc pa ri jucub, chenabej chuwäch, chek'ax ch'käp che ri cho; are c'u ri are xcanaj na canok, xebujach na can ri winak.
23Aretak xebujach can ri winak, xpaki' puwi' jun juyub pa u tuquiel wi che u banic ch'awem ruc' Dios. Xk'ekal chic, c'o chila' u tuquiel.
24Ri jucub sibalaj naj chic c'o wi che ri ulew, cäban c'ax che cumal ri k'et ri cäpe puwi' ri cho. Chuwäch c'u petinak wi ri quiakik'.
25Pa ri u sakaribal c'ut ri ucab k'ij, ri Jesus xbe cuc', cäbin puwi' ri ja'.
26Ri u tijoxelab xquilo chi cätajin cäbin puwi' ri cho, xk'oxow ri canima', xquixe'j quib, xquirak qui chi', xquibij: “Jun xibinel wa'.”
27Ri Jesus c'ut chanim xebuch'abej, xubij: “Chijiquiba i c'u'x. In wa'; mixe'j iwib.”
28Ri Lu' xubij che: “Wajaw, we lal ri', chtakan ba la chi quinbe uc' la puwi' ri ja'.”

29Ri Jesus xubij: “Tasaj.” Ri Lu' xkaj bic chrij ri jucub, xuchaplej binem, che u bic ruc' ri Jesus.

30 Reparando, porém, na força do vento, teve medo; e, começando a submergir, gritou: Salva-me, SENHOR!
31 E, prontamente, Jesus, estendendo a mão, tomou-o e lhe disse: Homem de pequena fé, por que duvidaste?
32 Subindo ambos para o barco, cessou o vento.
33 E os que estavam no barco o adoraram, dizendo: Verdadeiramente és Filho de Deus!

Jesus em Genesaré

Marcos 6.53-56

34 Então, estando já no outro lado, chegaram a terra, em Genesaré.
35 Reconhecendo-o os homens daquela terra, mandaram avisar a toda a circunvizinhança e trouxeram-lhe todos os enfermos;
36 e lhe rogavam que ao menos pudessem tocar na orla da sua veste. E todos os que tocaram ficaram sãos.

Mateus 15

Jesus e a tradição dos anciãos. O que contamina o homem

Marcos 7.1-23

1 Então, vieram de Jerusalém a Jesus alguns fariseus e escribas e perguntaram:
2 Por que transgridem os teus discípulos a tradição dos anciãos? Pois não lavam as mãos, quando comem.

30Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!
31Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo*: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?
32Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó.
33Entonces los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: En verdad eres Hijo de Dios.

34Terminada la travesía, bajaron a tierra en Genesaret.
35Y cuando los hombres de aquel lugar reconocieron a Jesús, enviaron a decirlo por toda aquella comarca de alrededor y le trajeron todos los que tenían algún mal.
36Y le rogaban que les dejara tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

Mateo 15

Discusión con algunos escribas y fariseos

1Entonces se acercaron* a Jesús algunos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:
2¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Pues no se lavan las manos cuando comen pan.

30Pero al sentir la fuerza del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: «¡Señor, sálvame!»
31Al momento, Jesús extendió la mano y, mientras lo sostenía, le dijo: «¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?»
32Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó.
33Entonces los que estaban en la barca se acercaron y lo adoraron, diciendo: «Verdaderamente, tú eres Hijo de Dios.»

Jesús sana a los enfermos en Genesaret

(Mc 6.53-56)

34Terminada la travesía, fueron a la tierra de Genesaret,
35y cuando la gente de aquel lugar lo reconoció, lo hizo saber por toda aquella tierra. Entonces le llevaron todos los enfermos
36y le rogaban que los dejara tocar al menos el borde de su manto. ¡Y todos los que lo tocaban quedaban sanos!

San Mateo 15

La verdadera contaminación

(Mc 7.1-23)

1Ciertos escribas y fariseos de Jerusalén se acercaron entonces a Jesús, y le preguntaron:
2«¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? ¡No se lavan las manos cuando comen pan!»

30Aretak c'ut xrilo ri quiakik', xuxe'j rib, xuchaplej bik'tajic. Xurak u chi', xubij: “¡Chincolo' la, Wajaw!”
31Ri Jesus xuc'am che ri u k'ab, xuchapo, xubij che: “Ri at, xa' jubik' a cojonic, ¿jasche xuban quieb a c'u'x?”
32Xuwi c'u xeboc bic pa ri jucub, xtäni' ri quiakik'.
33C'äte ri' ri e c'o pa ri jucub xquik'ijilaj ri Jesus, xquibij: “Kastzij lal ri' ri u C'ojol ri Dios.”

Ri Jesus xebucunaj ri yawabib pa Jenesaret

34Xek'ax c'u ch'käp che ri cho, xebopan pa ri ulew Jenesaret.
35Ri achijab chila' xquich'ob c'u u wäch ri Jesus, xquesaj u tzijol chque conojel ri e c'o chila'. Xequic'am c'u ulok chuwäch ri Jesus conojel ri yawabib.
36Xquibochi'j chi xak xuwi ta ne cäquichap ocok ri u chi' ri ratz'iak cumal ri yawabib; joropa' c'ut ri quechapowic quecunatajic.

Ri Matey 15

Ri catz'ilon ri winak

1Xepe c'u ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib ri e petinak pa Jerusalen. Xebopan ruc' ri Jesus, xquibij che:
2“Ri a tijoxelab, ¿jasche man cäquinimaj taj ri qui tijonic ulok ri nimak tak tatayib?Man quequijosk'ij ta c'u ri qui k'ab aretak cäquitij ri qui wa.”

3 Ele, porém, lhes respondeu: Por que transgredis vós também o mandamento de Deus, por causa da vossa tradição?
4 Porque Deus ordenou: Honra a teu pai e a tua mãe; e: Quem maldisser a seu pai ou a sua mãe seja punido de morte.
5 Mas vós dizeis: Se alguém disser a seu pai ou a sua mãe: É oferta ao SENHOR aquilo que poderias aproveitar de mim;
6 esse jamais honrará a seu pai ou a sua mãe. E, assim, invalidastes a palavra de Deus, por causa da vossa tradição.
7 Hipócritas! Bem profetizou Isaías a vosso respeito, dizendo:
8 Este povo honra-me com os lábios, mas o seu coração está longe de mim.
9 E em vão me adoram, ensinando doutrinas que são preceitos de homens.

10 E, tendo convocado a multidão, lhes disse: Ouvi e entendei:
11 não é o que entra pela boca o que contamina o homem, mas o que sai da boca, isto, sim, contamina o homem.
12 Então, aproximando-se dele os discípulos, disseram: Sabes que os fariseus, ouvindo a tua palavra, se escandalizaram?
13 Ele, porém, respondeu: Toda planta que meu Pai celestial não plantou será arrancada.

14 Deixai-os; são cegos, guias de cegos. Ora, se um cego guiar outro cego, cairão ambos no barranco.

15 Então, lhe disse Pedro: Explica-nos a parábola.

3Y respondiendo Él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios a causa de vuestra tradición?
4Porque Dios dijo: «Honra a tu padre y a tu madre», y: «Quien hable mal de su padre o de su madre, que muera».
5Pero vosotros decís: «Cualquiera que diga a su padre o a su madre: "Es ofrenda a Dios todo lo mío con que pudieras ser ayudado",
6no necesitará más honrar a su padre o a su madre». Y así invalidasteis la palabra de Dios por causa de vuestra tradición.
7¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías de vosotros cuando dijo:
8 «Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí.
9 Mas en vano me rinden culto, enseñando como doctrinas preceptos de hombres».

Lo que contamina al hombre

10Y llamando junto a sí a la multitud, les dijo: Oíd y entended:
11no es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.
12Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron*: ¿Sabes que los fariseos se escandalizaron cuando oyeron tus palabras?
13Pero Él contestó y dijo: Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado, será desarraigada.

14Dejadlos; son ciegos guías de ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo.

15Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos la parábola.

3Él les respondió: «¿Por qué también ustedes quebrantan el mandamiento de Dios por causa de su tradición?
4Porque Dios dijo: "Honra a tu padre y a tu madre"; también: "El que maldiga al padre o a la madre, morirá irremisiblemente."
5Pero ustedes dicen: "Cualquiera que diga a su padre o a su madre: 'Todo aquello con lo que podría ayudarte es mi ofrenda a Dios',
6ya no tiene que honrar a su padre o a su madre." Y así, por la tradición de ustedes, invalidan el mandamiento de Dios.
7¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, cuando dijo:
8"Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.
9No tiene sentido que me honren, si sus enseñanzas son mandamientos humanos."»

10Luego, Jesús convocó a la multitud y les dijo: «Escúchenme, y entiendan:
11Lo que contamina al hombre no es lo que entra por su boca. Por el contrario, lo que contamina al hombre es lo que sale de su boca.»
12Entonces sus discípulos se le acercaron y le preguntaron: «¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron estas palabras?»
13Él les respondió: «Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, será arrancada de raíz.
14Déjenlos, pues son ciegos que guían a otros ciegos; y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo.»

15Pedro le dijo: «Explícanos esta parábola.»

3Ri Jesus xubij chque: "¿Jasche ri ix quinimaj ri qui bim ulok ri ojer tak winak, man quinimaj ta c'ut ri u takanic ri Dios?
4Ri Dios xtakanic, xubij: 'Nim chawila' wi ri a nan a tat.' Xukuje' xubij ri Dios: 'Apachin ri cuc'ulelaj ri u tat o ri u nan, chcämok.'
5Ri ix c'ut quibij apachin ri cubij che ri u tat o ri u nan: 'Man quinya' ta chic ri rajawaxic che la, rumal rech chi ronojel nu chi'm che ri Dios.'
6Man ya'tal ta chi che chi nim ta caril wi ri u tat o ri u nan. Jeri' man quiya' ta u k'ij ri u takanic ri Dios are c'u quiya' u k'ij ri i tijonic pa iwech wi.
7¡Quieb i wäch! Utz u bixic ri xubij ri Isaiy chiwij, ri k'axal tzij, aretak xubij:
8'We winak ri' xak chi qui chi' cäquinimarisaj nu k'ij. Are c'u ri canima' naj c'o wi chwe.
9Man c'o ta cupatanij chi caquiya' k'ijilanic chwe; ri e qui tijonic xak e qui takanic winak.' "

10Ri Jesus xebusiq'uij c'u ri winak, xubij c'u chque: "Chixtatabenok, chixch'obon c'ut.
11Man are ta ri coc pa ri chi'aj cabanow tz'il che ri winak. Xane' ri quel ulok pa ri chi'aj, are wa' cabanow tz'il che ri winak."
12Xekeb c'u ri u tijoxelab ruc', xquibij che: "¿La ma ta eta'm la chi ri pariseyib man utz ta xquita' ri xbij la. ?"
13Ri Jesus xubij chque: "Ronojel tico'n ri man xtic ta rumal ri nu Tat ri c'o chila' chicaj, cäbok na.
14Chebiya' canok. E moyab cäquic'am c'u qui be niq'uiaj moyab chic. We ri moy cuc'am u be ri moy, ri e quieb quetzak pa jun jul."
15Ri Lu' xubij che ri Jesus: "Bij la chke jas quel cubij we c'ambal no'j ri'."

16 Jesus, porém, disse: Também vós não entendeis ainda?
17 Não compreendeis que tudo o que entra pela boca desce para o ventre e, depois, é lançado em lugar escuso?
18 Mas o que sai da boca vem do coração, e é isso que contamina o homem.
19 Porque do coração procedem maus desígnios, homicídios, adultérios, prostituição, furtos, falsos testemunhos, blasfêmias.
20 São estas as coisas que contaminam o homem; mas o comer sem lavar as mãos não o contamina.

A mulher cananeia
Marcos 7.24-30

21 Partindo Jesus dali, retirou-se para os lados de Tiro e Sidom.
22 E eis que uma mulher cananéia, que viera daquelas regiões, clamava: SENHOR, Filho de Davi, tem compaixão de mim! Minha filha está horrivelmente endemoninhada.
23 Ele, porém, não lhe respondeu palavra. E os seus discípulos, aproximando-se, rogaram-lhe: Despede-a, pois vem clamando atrás de nós.
24 Mas Jesus respondeu: Não fui enviado senão às ovelhas perdidas da casa de Israel.
25 Ela, porém, veio e o adorou, dizendo: SENHOR, socorre-me!
26 Então, ele, respondendo, disse: Não é bom tomar o pão dos filhos e lançá-lo aos cachorrinhos.

16Y Él dijo: ¿También vosotros estáis aún faltos de entendimiento?
17¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al estómago y luego se elimina?
18Pero lo que sale de la boca proviene del corazón, y eso es lo que contamina al hombre.
19Porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios y calumnias.
20Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

Jesús sana a la hija de una cananea

21Saliendo Jesús de allí, se retiró a la región de Tiro y de Sidón.
22Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella comarca, comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada.
23Pero Él no le respondió palabra. Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela, pues viene gritando tras nosotros.
24Y respondiendo Él, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
25Pero acercándose ella, se postró ante Él, diciendo: ¡Señor, socórreme!
26Y Él respondió y dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos.

16Jesús les dijo: «¿Tampoco ustedes han podido entender?
17¿No entienden que todo lo que entra por la boca se va al vientre, y luego se echa en la letrina?
18Pero lo que sale de la boca, sale del corazón; y esto es lo que contamina al hombre.
19Porque del corazón salen los malos deseos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias.
20Estas cosas son las que contaminan al hombre. El comer sin lavarse las manos no contamina a nadie.»

La fe de la mujer cananea
(Mc 7.24-30)

21Cuando Jesús salió de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.
22De pronto salió una mujer cananea de aquella región, y a gritos le decía: «¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! ¡A mi hija la atormenta un demonio!»
23Pero Jesús no le dijo una sola palabra. Entonces sus discípulos se acercaron a él y le rogaron: «Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros.»
24Él respondió: «Yo no fui enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.»
25Entonces ella vino, se postró ante él, y le dijo: «¡Señor, ayúdame!»
26Él le dijo: «No está bien tomar el pan que es de los hijos, y echarlo a los perritos.»

16Ri Jesus xubij c'ut: “¿La xukuje' ri ix man quich'ob taj?
17¿La c'ä maja' quich'obo, chi ronojel ri coc pa ri u chi' ri winak, coc'ow pa ri u pam, quel c'u canok aretak quechulunok?
18Are c'u ri quel ulok pa ri u chi' ri winak, pa ri ranima' quel wi ulok. Are ri' ri cabanow tz'il che ri winak.
19Chupam c'ut ri anima' quebel wi ulok ri itzel tak chomanic, cäcämisanic, ri kajic pa mac ruc' jun winak chic, ri cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic, eläk'anic, jalum k'alajisanic, yok'onic.
20Are jastak wa' ri quebanow tz'il che ri winak. Are c'u ri jun ri cäwa'ic ri man quebuch'aj taj ri e u k'ab, man cutz'iloj ta rib.”

Jun chuchu' man aj israel taj ri xcojon che ri Jesus

21Xel bic ri Jesus chila', xbe pa tak c'olbal re Tir xukuje' Sidon.
22Jun ixok c'ut aj Canaan ri jekel pa tak ri ulew ri', xkeb ruc' ri Jesus xurak u chi': “Wajaw, Rija'l ri David, chel c'u'x la chwe. Ri wal ali c'o itzel uxlabal che, sibalaj curik c'ax rumal.”
23Ri Jesus man c'o ta tzij xubij che. Xekeb c'u ri u tijoxelab ruc' ri Jesus, xquibochi'j, xquibij che: “Jacha' la bic ri ixok, rumal rech chi curak u chi' chkij.”
24Xubij c'u ri Jesus chque: “In takom ulok xak xuwi chque ri chij aj uwo rachoch ri Israel, ri e sachinak.”
25Xpe c'u ri chuchu', xxuqui' chuwäch ri Jesus, xubij: “Wajaw, chinto' la.”
26Ri Jesus xubij che: “Man utz taj we quesax ri qui wa ri alc'ualaxelab cäya' ta c'u chque ri tz'i'.”

27 Ela, contudo, replicou: Sim, SENHOR, porém os cachorrinhos comem das migalhas que caem da mesa dos seus donos.
28 Então, lhe disse Jesus: Ó mulher, grande é a tua fé! Faça-se contigo como queres. E, desde aquele momento, sua filha ficou sã.

Jesus volta para o mar da Galileia e cura muitos enfermos

29 Partindo Jesus dali, foi para junto do mar da Galiléia; e, subindo ao monte, assentou-se ali.

30 E vieram a ele muitas multidões trazendo consigo coxos, aleijados, cegos, mudos e outros muitos e os largaram junto aos pés de Jesus; e ele os curou.

31 De modo que o povo se maravilhou ao ver que os mudos falavam, os aleijados recobravam saúde, os coxos andavam e os cegos viam. Então, glorificavam ao Deus de Israel.

A segunda multiplicação de pães e peixes

Marcos 8.1-10

32 E, chamando Jesus os seus discípulos, disse: Tenho compaixão desta gente, porque há três dias que permanece comigo e não tem o que comer; e não quero despedi-la em jejum, para que não desfaleça pelo caminho.

33 Mas os discípulos lhe disseram: Onde haverá neste deserto tantos pães para fartar tão grande multidão?

34 Perguntou-lhes Jesus: Quantos pães tendes? Responderam: Sete e alguns peixinhos.

35 Então, tendo mandado o povo assentar-se no chão,

27Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
28Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.

Jesús sana a muchos junto al mar de Galilea

29Y pasando Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea, y subiendo al monte, se sentó allí.

30Y vinieron a Él grandes multitudes trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y muchos otros enfermos y los pusieron a sus pies y Él los sanó;

31de modo que la muchedumbre se maravilló al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban restaurados, los cojos caminaban y los ciegos veían; y glorificaron al Dios de Israel.

Alimentación de los cuatro mil

32Entonces Jesús, llamando junto a sí a sus discípulos, les dijo: Tengo compasión de la multitud, porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos sin comer, no sea que desfallezcan en el camino.
33Y los discípulos le dijeron*: ¿Dónde conseguiríamos nosotros en el desierto tantos panes para saciar a una multitud tan grande?

34Jesús entonces les dijo*: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos respondieron: Siete, y unos pocos pececillos.

35Y Él mandó a la multitud que se recostara en el suelo;

27Ella respondió: «Cierto, Señor. Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.»
28Entonces, Jesús le dijo: «¡Ah, mujer, tienes mucha fe! ¡Que se haga contigo tal y como quieres!» Y desde ese mismo instante su hija quedó sana.

Jesús sana a muchos

29Jesús se fue de allí y llegó a la orilla del lago de Galilea. Luego, subió al monte y se sentó allí.

30Mucha gente se le acercó. Llevaban cojos, ciegos, mudos, mancos, y muchos otros enfermos, y los pusieron a los pies de Jesús, y él los sanó.

31La multitud se quedaba asombrada, y al ver que los mudos hablaban, los mancos eran sanados, los cojos andaban y los ciegos veían, glorificaban al Dios de Israel.

Alimentación de los cuatro mil

(Mc 8.1-10)

32Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Esta gente me parte el corazón. Hace ya tres días que están conmigo, y no tienen qué comer. Y no quisiera enviarlos en ayunas, pues se pueden desmayar en el camino.»
33Entonces sus discípulos le dijeron: «Y en este lugar tan apartado, ¿de dónde vamos a sacar pan para saciar a una multitud tan grande?»
34Jesús les preguntó: «¿Cuántos panes tienen ustedes?» Ellos le respondieron: «Siete, y unos cuantos pescaditos.»
35Entonces mandó que la multitud se recostara en el suelo,

27Ri ixok xubij: “Kastzij, Tat. Are c'u ri tz'i' käquitij que ri u xer tak wa ri quetzak ulok puwi' ri qui mexa ri cajaw.”
28Ri Jesus xubij che: “Nim ri a cojonic, chuchu'. Je c'u chban chawe jas ri cawaj. Xcunataj c'u ri ral pa ri jok'otaj ri'.”

Ri Jesus xebucunaj e q'ui yawabib

29Xel bic ri Jesus chila'. Xopan chuchi' ri cho re Galiley. Xpaki' pa ri juyub, xt'uyi' chila'.
30Xebopan q'uialaj winak ruc'. E cuc'am ulok ch'ocojib, cutucak, moyab, memab, xukuje' ri c'o niq'uiaj tak yabil chic chque. Xequiya' chuwäch ri Jesus. Ri are xebucunaj c'ut.
31Jeri' chi ri winak xquimayo. Xquilo chi quech'aw ri memab, chi ri e k'ajinak qui k'ab e utz chic, chi quebin ri ch'ocojib, chi queca'y chic ri moyab. Xquinimarisaj c'u u k'ij ri u Dios ri Israel.

Ri Jesus xuya' qui wa quiejeb mil achijab

32Ri Jesus xebusiq'uij ri u tijoxelab, xubij chque: “Quel nu c'u'x chque ri winak. Oxib k'ij chi wa' e c'o wuc', man c'o ta c'u jas quitijom. Man quinwaj ta c'ut quebenjach bic pa numic, we ne quetukar pa ri be.”

33Ri u tijoxelab c'ut xquibij c'u che: “¿Jawije' ta c'o wi sibalaj caxlanwa kuc' waral pa ri chaki'j uwo sak, käkatzukubej que ri q'uialaj winak?”
34Ri Jesus xubij chque: “¿Joropa' caxlanwa e c'o iwuc'?” Ri e are xquibij: “Wukub, xukuje' quieb oxib alaj tak cär.”

35Ri Jesus xebutak ri winak chi chet'uyul cho ri ulew.

36 tomou os sete pães e os peixes, e, dando graças, partiu, e deu aos discípulos, e estes, ao povo.

37 Todos comeram e se fartaram; e, do que sobejou, recolheram sete cestos cheios.

38 Ora, os que comeram eram quatro mil homens, além de mulheres e crianças.

39 E, tendo despedido as multidões, entrou Jesus no barco e foi para o território de Magadã.

Mateus 16

Os fariseus e os saduceus pedem um sinal do céu

Marcos 8.11-13

1 Aproximando-se os fariseus e os saduceus, tentando-o, pediram-lhe que lhes mostrasse um sinal vindo do céu.

2 Ele, porém, lhes respondeu: Chegada a tarde, dizeis: Haverá bom tempo, porque o céu está avermelhado;

3 e, pela manhã: Hoje, haverá tempestade, porque o céu está de um vermelho sombrio. Sabeis, na verdade, discernir o aspecto do céu e não podeis discernir os sinais dos tempos?

4 Uma geração má e adúltera pede um sinal; e nenhum sinal lhe será dado, senão o de Jonas. E, deixando-os, retirou-se.

O fermento dos fariseus e dos saduceus

Marcos 8.14-21

5 Ora, tendo os discípulos passado para o outro lado, esqueceram-se de levar pão.

6 E Jesus lhes disse: Vede e acautelai-vos do fermento dos fariseus e dos saduceus.

36 y tomó los siete panes y los peces; y después de dar gracias, los partió y empezó a darlos a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.

37 Y comieron todos y se saciaron; y recogieron de lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.

38 Los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

39 Y después de despedir a la muchedumbre, subió a la barca y fue a la región de Magadán.

Mateo 16

Fariseos y saduceos piden señal

1 Entonces los fariseos y los saduceos se acercaron a Jesús, y para ponerle a prueba le pidieron que les mostrara una señal del cielo.

2 Pero respondiendo Él, les dijo: Al caer la tarde decís: «Hará buen tiempo, porque el cielo está rojizo».

3 Y por la mañana: «Hoy habrá tempestad, porque el cielo está rojizo y amenazador». ¿Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no podéis discernir las señales de los tiempos?

4 Una generación perversa y adúltera busca señal, y no se le dará señal, sino la señal de Jonás. Y dejándolos, se fue.

La levadura de los fariseos y saduceos

5 Los discípulos, al pasar al otro lado, se habían olvidado de tomar panes.

6 Y Jesús les dijo: Estad atentos y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.

36 luego tomó los siete panes y los pescados, dio gracias, y los partió y dio a sus discípulos, y ellos a la multitud.

37 Todos comieron hasta quedar satisfechos, y de lo que sobró se recogieron siete canastas llenas.

38 Y los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños.

39 Luego de despedir a la gente, Jesús entró en la barca y se fue a la región de Magdala.

San Mateo 16

La demanda de una señal

(Mc 8.11-13; Lc 12.54-56)

1 Los fariseos y los saduceos se acercaron a Jesús para ponerlo a prueba, y le pidieron que les mostrara una señal del cielo.

2 Pero él les dijo: «Al llegar la noche, ustedes dicen: "Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojizo."

3 Por la mañana, ustedes dicen: "Hoy habrá tempestad, porque el cielo está rojizo y nublado." ¡Bien que saben distinguir el aspecto del cielo, pero no pueden distinguir las señales de los tiempos!

4 La generación mala y adúltera demanda una señal, pero no recibirá más señal que la del profeta Jonás.» Y los dejó y se fue.

La levadura de los fariseos

(Mc 8.14-21)

5 Los discípulos llegaron al otro lado, pero se olvidaron de llevar pan.

6 En eso, Jesús les dijo: «Abran los ojos y cuídense de la levadura de los fariseos y de los saduceos.»

36 Xebuc'am c'u ri wukub caxlanwa cuc' ri cär, xmaltioxinic, xebupiro, xebuya' chque ri u tijoxelab. Ri u tijoxelab c'ut xequiya' chque ri winak.

37 Xewa' conojel, xenojic. Xequimulij ri ch'akatak caxlanwa ri man xq'uis ta qui tijic, e wukub chicäch nojinak.

38 E quiejeb mil achijab ri xewa'ic. Man xebajilax ta c'u ri ixokib mawi ri ac'alab.

39 Aretak e u jachom chi bic ri winak, ri Jesus xoc pa jun jucub, xbe pa ri ulew re Magadan.

Ri Matey 16

Ri pariseyib xukuje' ri saduseyib cäcaj cäquil jun etal

1 Xepe ri pariseyib xukuje' ri saduseyib, xebopan ruc' ri Jesus, cäcaj cäquic'am u pu chi'. Xquita' jun tok'ob che chi chc'utu' jun etal aj chicaj chquiwäch.

2 Ri Jesus xubij chque: "Aretak xk'ekal chic, quibij: 'Man c'o ta jäb cäpetic, rumal rech chi quiäk u pam ri caj.'

3 Ak'ab c'ut quibij: 'Cuban na k'ekal jäb camic, rumal rech chi quiäk u pam ri caj, cäk'ekumar c'ut.' We ri ix iweta'm u ch'obic u wäch ri caj, ¿Jas c'u che man quixcuin ta che qui ch'obic tak ri etal quech tak we k'ij ri'?

4 We itzel tak winak ri' xukuje' man e jic taj caquitz'onoj jun etal; man cäyataj ta c'u etal chque xuwi ri etal re ri Jonas." Xebuya' canok, xbec.

Ri qui ch'am ri pariseyib

5 Xek'ax ri tijoxelab ch'käp che ri cho. Ri are xsach pa qui jolom ri u c'amic bic ri qui caxlanwa.

6 Ri Jesus xubij chque: "Chiwila', chichajij iwib chuwäch ri qui ch'am ri pariseyib xukuje' ri saduseyib."

7 Eles, porém, discorriam entre si, dizendo: É porque não trouxemos pão.

8 Percebendo-o Jesus, disse: Por que discorreis entre vós, homens de pequena fé, sobre o não terdes pão?

9 Não compreendeis ainda, nem vos lembrais dos cinco pães para cinco mil homens e de quantos cestos tomastes?

10 Nem dos sete pães para os quatro mil e de quantos cestos tomastes?

11 Como não compreendeis que não vos falei a respeito de pães? E sim: acautelai-vos do fermento dos fariseus e dos saduceus.

12 Então, entenderam que não lhes dissera que se acautelassem do fermento de pães, mas da doutrina dos fariseus e dos saduceus.

A confissão de Pedro

Marcos 8.27-30; Lucas 9.18-21

13 Indo Jesus para os lados de Cesaréia de Filipe, perguntou a seus discípulos: Quem diz o povo ser o Filho do Homem?

14 E eles responderam: Uns dizem: João Batista; outros: Elias; e outros: Jeremias ou algum dos profetas.

15 Mas vós, continuou ele, quem dizeis que eu sou?

16 Respondendo Simão Pedro, disse: Tu és o Cristo, o Filho do Deus vivo.

7Y ellos discutían entre sí, diciendo: Lo dice porque no tomamos panes.

8Pero Jesús, dándose cuenta, dijo: Hombres de poca fe, ¿por qué discutís entre vosotros que no tenéis pan?

9¿Todavía no entendéis ni recordáis los cinco panes para los cinco mil, y cuántas cestas recogisteis?

10¿Ni los siete panes para los cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis?

11¿Cómo es que no entendéis que no os hablé de los panes? Pero guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.

12Entonces entendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura de los panes, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

La confesión de Pedro

13Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

14Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, Jeremías o uno de los profetas.

15Él les dijo*: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

7Ellos comentaban entre sí: «Dice esto porque no trajimos pan.»

8Pero Jesús se dio cuenta y les dijo: «Hombres de poca fe. ¿Por qué discuten entre ustedes que no tienen pan?

9¿Todavía no entienden, ni se acuerdan de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogieron?

10¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas canastas recogieron?

11¿Cómo es que no entienden? Si les dije que se cuidaran de la levadura de los fariseos y de los saduceos, no fue por el pan.»

12Entonces ellos entendieron que no les había dicho que se cuidaran de la levadura del pan, sino de las enseñanzas de los fariseos y de los saduceos.

La confesión de Pedro

(Mc 8.27-30; Lc 9.18-21)

13Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?»

14Ellos dijeron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que es Elías; y otros, que es Jeremías o alguno de los profetas.»

15Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

16Simón Pedro respondió: «¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!»

7Ri u tijoxelab c'ut xquichap c'u u chomaxic, xquibij: “Rumal rech chi man xkac'am ta ulok ka caxlanwa.”

8Xuch'ob ri Jesus jas ri cätajin cäquichomaj, xubij chque: “Ri ix, xak jubik' i cojonic, ¿jasche quichap u chomaxic chi man c'o ta i caxlanwa?

9¿La man quich'obo? ¿La man cänataj chiwe ri job caxlanwa ri xquitij ri job mil achijab? ¿La man cänataj chiwe joropa' chicäch ri caxlanwa xebiyico ri man xquiq'uis taj?

10¿Mawi cänataj chiwe ri wukub wa ri xquitij ri quiejeb mil achijab? ¿La man cänataj chiwe joropa' chicäch ri caxlanwa xebiyico ri man xquiq'uis taj?

11¿Jas c'u che man quich'ob taj chi man are ta ri caxlanwa ri xinbij chiwe?Chichajij ba' iwib chuwäch ri qui ch'am ri pariseyib xukuje' ri saduseyib.”

12C'äte ri' xquich'obo chi man are ta xubij chi cäquichajij quib chuwäch ri ch'am re ri caxlanwa. Xane' xubij chi cäquichajij quib chuwäch ri qui tijonic ri pariseyib xukuje' ri saduseyib.

Ri Lu' cuk'alajisaj chi ri Jesus are' ri Crist

13Aretak xopan ri Jesus pa ri rulewal ri Sesarey re Pilip, xuta' c'u ri Jesus chque ri u tijoxelab: “¿Jachin ri Rija'l winak cäquibij ri winak?”

14Ri e are xquibij: “Niq'uiaj winak cäquibij chi are ri Xuan Bautist. Niq'uiaj chic cäquibij chi are ri Eliy. E c'o niq'uiaj chic cäquibij chi are ri Jeremiy o jun chque ri k'axal tak tzij.”

15Ri Jesus xubij chque: “E c'u ri ix, ¿jachin ri in quibij?”

16Ri Simon Lu' xubij che: “Lal ri' ri Crist, ri u C'ojol ri c'aslic Dios.”

17 Então, Jesus lhe afirmou: Bem-aventurado és, Simão Barjonas, porque não foi carne e sangue que to revelaram, mas meu Pai, que está nos céus.

18 Também eu te digo que tu és Pedro, e sobre esta pedra edificarei a minha igreja, e as portas do inferno não prevalecerão contra ela.

19 Dar-te-ei as chaves do reino dos céus; o que ligares na terra terá sido ligado nos céus; e o que desligares na terra terá sido desligado nos céus.

20 Então, advertiu os discípulos de que a ninguém dissessem ser ele o Cristo.

Jesus prediz a sua morte e ressurreição

Marcos 8.31-33; Lucas 9.22

21 Desde esse tempo, começou Jesus Cristo a mostrar a seus discípulos que lhe era necessário seguir para Jerusalém e sofrer muitas coisas dos anciãos, dos principais sacerdotes e dos escribas, ser morto e ressuscitado no terceiro dia.

22 E Pedro, chamando-o à parte, começou a reprová-lo, dizendo: Tem compaixão de ti, SENHOR; isso de modo algum te acontecerá.

23 Mas Jesus, voltando-se, disse a Pedro: Arreda, Satanás! Tu és para mim pedra de tropeço, porque não cogitas das coisas de Deus, e sim das dos homens.

O discípulo de Cristo deve levar a sua cruz

Marcos 8.34—9.1; Lucas 9.23-27

17Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

19Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos.

20Entonces ordenó a los discípulos que a nadie dijeran que Él era el Cristo.

Jesús anuncia su muerte y resurrección

21Desde entonces Jesucristo comenzó a declarar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.

22Y tomándole aparte, Pedro comenzó a reprenderle, diciendo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso nunca te acontecerá.

23Pero volviéndose Él, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Condiciones para seguir a Jesús

17Entonces Jesús le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en los cielos.

18Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no podrán vencerla.

19A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.»

20Entonces mandó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era Jesús, el Cristo.

Jesús anuncia su muerte

(Mc 8.31—9.1; Lc 9.22-27)

21Desde entonces Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y morir, y resucitar al tercer día.

22Pedro lo llevó aparte y comenzó a reconvenirlo: «Señor, ¡ten compasión de ti mismo! ¡Que esto jamás te suceda!»

23Pero él se volvió y le dijo a Pedro: «¡Aléjate de mi vista, Satanás! ¡Me eres un tropiezo! ¡Tú no piensas en las cosas de Dios, sino en cuestiones humanas!»

17Ri Jesus xubij che: “Utz awe, Simon, u c'ojol ri Jonas. Man xc'ut ta wa' chawäch cumal ri winak, xane' xc'ut wa' chawäch rumal ri nu Tat ri c'o pa ri caj.

18In quinbij chawe, chi at Lu'. Puwi' c'u we nimalaj abaj ri' quinyac wi na ri nu comon cojonelab chi nimalaj conojel. Mawi c'u ne ri u cuinem ri cämical cäch'äcan ta na puwi'.

19Quebenya' c'u na ri e u laweyil ri rajawibal ri Dios chawe. Ri caxim cho ri uwächulew, cäximitaj na pa ri caj. Ri caquir cho ri uwächulew, cäquiritaj na pa ri caj.”

20Ri Jesus xebupixbej c'u ri u tijoxelab chi c'o jun mäquibij wi chi are ri Crist.

Ri Jesus xuya' u bixic ri u cämical

21Kas chi' c'ut ri Jesucrist xuchaplej bic ri u k'alajisaxic chquiwäch ri u tijoxelab chi rajawaxic chi cäbe na pa Jerusalen, caban c'u na nimak tak c'ax che cumal ri nimak tak tatayib xukuje' ri qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab. Rajawaxic c'ut chi cäcäm na, pa oxib k'ij c'ut cäc'astajisax na.

22Ri Lu' xuc'am bic ri Jesus, xuchaplej u pixbexic je xubij wa': “Ma ta chuya' ri Dios chi je cac'ulmaj la wa', Wajaw.”

23Ri Jesus xutzolk'omij rib, xubij che ri Lu': “Chatel chnuwäch, Satanas. Quinaya' pa takchibal mac. Are c'u ri at man cachomaj ta ri e jastak re ri Dios, xane' ri jastak que ri winak.”

24 Então, disse Jesus a seus discípulos: Se alguém quer vir após mim, a si mesmo se negue, tome a sua cruz e siga-me.

25 Porquanto, quem quiser salvar a sua vida perdê-la-á; e quem perder a vida por minha causa achá-la-á.
26 Pois que aproveitará o homem se ganhar o mundo inteiro e perder a sua alma? Ou que dará o homem em troca da sua alma?
27 Porque o Filho do Homem há de vir na glória de seu Pai, com os seus anjos, e, então, retribuirá a cada um conforme as suas obras.
28 Em verdade vos digo que alguns há, dos que aqui se encontram, que de maneira nenhuma passarão pela morte até que vejam vir o Filho do Homem no seu reino.

Mateus 17

A transfiguração

Marcos 9.2-8; Lucas 9.28-36

1 Seis dias depois, tomou Jesus consigo a Pedro e aos irmãos Tiago e João e os levou, em particular, a um alto monte.

2 E foi transfigurado diante deles; o seu rosto resplandecia como o sol, e as suas vestes tornaram-se brancas como a luz.
3 E eis que lhes apareceram Moisés e Elias, falando com ele.

4 Então, disse Pedro a Jesus: SENHOR, bom é estarmos aqui; se queres, farei aqui três tendas; uma será tua, outra para Moisés, outra para Elias.

24Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

25Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

26Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?
27Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensara a cada uno según su conducta.

28En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino.

Mateo 17

La transfiguración

1Seis días después, Jesús tomó* consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó* aparte a un monte alto;

2y se transfiguró delante de ellos; y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz.
3Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él.
4Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo a Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí; si quieres, haré aquí tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

24A sus discípulos Jesús les dijo: «Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.

25Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.
26Porque ¿de qué le sirve a uno ganarse todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué puede dar uno a cambio de su alma?
27Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

28De cierto les digo que algunos de los que están aquí no morirán hasta que hayan visto al Hijo del Hombre venir en su reino.»

San Mateo 17

La transfiguración

(Mc 9.2-13; Lc 9.28-36)

1Seis días después Jesús se llevó aparte a Pedro, a Jacobo y a su hermano Juan. Los llevó a un monte alto,

2y allí se transfiguró delante de ellos. Su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.
3De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, y hablaban con él.
4Pedro dijo entonces a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es para nosotros estar aquí! Si quieres, podemos hacer tres cobertizos: uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías.»

24Xubij c'u ri Jesus chque ri u tijoxelab: “We c'o jun käraj käpe wuc' in, rajawaxic chi are' muban ri u rayibal, xane' rajawaxic chi cutelej ulok ri u ripibal, chinuterenej c'ut.
25Apachin ta ne ri käraj u colic ri u c'aslemal, cusachisaj na u wäch, apachin ta ne ri cusachisaj u wäch ri u c'aslemal rumal wech, curik na.
26¿Jas ta c'u lo cärechbej na jun winak, we cuch'äc ronojel ri uwächulew, cutzak c'u ri ranima'? ¿Jas ta lo cuya' na ri winak che u q'uexwäch ri ranima'?
27Ri Rija'l winak käpe cuc' ri tako'nib aj caj, ruc' ri u juluwem ri u Tat, c'äte c'u ri' quebutoj na ri winak chquijujunal je jas ri qui chac ri qui banom.

28Kastzij quinbij chiwe: E c'o jujun chque ri e c'o waral, c'ä maja' quecämic käquil na ri Rija'l winak petinak pa ri rajawibal.”

Ri Matey 17

Xq'uextaj ri u wächbal ri Jesus

1Oc'owinak chi wakib k'ij, ri Jesus xuc'am ri Lu', ri Santiag xukuje' ri Xuan ri rachalal ri Santiag. Xebuc'am bic pa qui tuquiel wi puwi' jun juyub naj elinak chicaj.
2Xq'uextaj c'u ri u wächbal ri Jesus chquiwäch; xjuluw ri u palaj je jas ri k'ij, ri ratz'iak xebux sakloloj je jas ri sakil.
3Xquil c'u ri Moises xukuje' ri Eliy, quetzijon ruc' ri Jesus.

4Ri Lu' xubij che ri Jesus: “Kajaw utz ri' chi chujcanaj can waral. We caj la, käkaban oxib käbal waral. Käkaban jun ech la, jun re ri Moises, jun re ri Eliy.”

5 Falava ele ainda, quando uma nuvem luminosa os envolveu; e eis, vindo da nuvem, uma voz que dizia: Este é o meu Filho amado, em quem me comprazo; a ele ouvi.
6 Ouvindo-a os discípulos, caíram de bruços, tomados de grande medo.
7 Aproximando-se deles, tocou-lhes Jesus, dizendo: Erguei-vos e não temais!
8 Então, eles, levantando os olhos, a ninguém viram, senão Jesus.

A vinda de Elias

Marcos 9.9-13

9 E, descendo eles do monte, ordenou-lhes Jesus: A ninguém conteis a visão, até que o Filho do Homem ressuscite dentre os mortos.

10 Mas os discípulos o interrogaram: Por que dizem, pois, os escribas ser necessário que Elias venha primeiro?
11 Então, Jesus respondeu: De fato, Elias virá e restaurará todas as coisas.
12 Eu, porém, vos declaro que Elias já veio, e não o reconheceram; antes, fizeram com ele tudo quanto quiseram. Assim também o Filho do Homem há de padecer nas mãos deles.
13 Então, os discípulos entenderam que lhes falara a respeito de João Batista.

A cura de um jovem possesso

Marcos 9.14-29; Lucas 9.37-42

14 E, quando chegaram para junto da multidão, aproximou-se dele um homem, que se ajoelhou e disse:

5Mientras estaba aún hablando, he aquí, una nube luminosa los cubrió; y una voz salió de la nube, diciendo: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; a Él oíd.
6Cuando los discípulos oyeron esto, cayeron sobre sus rostros y tuvieron gran temor.
7Entonces se les acercó Jesús, y tocándolos, dijo: Levantaos y no temáis.
8Y cuando alzaron sus ojos no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

Elías y Juan el Bautista

9Mientras descendían del monte, Jesús les ordenó, diciendo: No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos.
10Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías debe venir primero?
11Y respondiendo Él, dijo: Elías ciertamente viene, y restaurará todas las cosas;
12pero yo os digo que Elías ya vino y no lo reconocieron, sino que le hicieron todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos.
13Entonces los discípulos entendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

Jesús sana a un muchacho epiléptico

14Cuando llegaron a la multitud, se le acercó un hombre, que arrodillándose delante de Él, dijo:

5Todavía estaba hablando cuando una nube de luz los cubrió, y desde la nube se oyó una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco. ¡Escúchenlo!»
6Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, llenos de miedo;
7pero Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: «Levántense; no tengan miedo.»
8Y cuando ellos alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús.

9Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó: «No digan nada a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.»

10Entonces sus discípulos le preguntaron: «¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?»
11Jesús les respondió: «A decir verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas.
12Pero yo les digo que Elías ya vino, y no lo reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre padecerá a manos de ellos.»
13Al escuchar esto, los discípulos comprendieron que les estaba hablando de Juan el Bautista.

Jesús sana a un muchacho lunático

(Mc 9.14-29; Lc 9.37-43)

14Cuando llegaron a donde estaba la multitud, un hombre se le acercó, se arrodilló delante de él, y le dijo:

5C'ä cätajin cätzijon ri Lu', xpe c'u jun sutz' ri cäjuluwic, xebuch'uku. Xtataj c'u jun ch'abal pa ri sutz' ri xubij: “Are lok'alaj nu C'ojol wa', ri cäkaj chnuwäch. Chitatabej ba ri u tzij.”
6Ri u tijoxelab, aretak xquita' wa', xexuquic, xquiya' ri qui palaj cho ri ulew, sibalaj xquixe'j quib.
7Xkeb c'u ri Jesus cuc', xebuchap ocok, xubij chque: “Chixwalijok, mixe'j iwib.”
8Xeca'yic, xquil ri Jesus xak u tuquiel chic, man c'o ta chi jun xquilo.

9Aretak cätajin quekaj ulok puwi' ri juyub, ri Jesus xebupixbej ri u tijoxelab, xubij: “Mibij ri xiwilo che e jachin jun, c'ä chc'astaj na ri Rija'l winak chquixo'l ri cäminakib.”
10Ri u tijoxelab xquic'ot u chi' ri Jesus: “¿Jas c'u che cäquibij ri ajtijab re ri pixab chi rajawaxic nabe cäpe na ri Eliy?”
11Ri Jesus xubij chque: “Kastzij ri Eliy cäpetic quebeluya' c'u na conojel ri jastak pa ri qui c'olbal.
12Ri in quinbij chiwe, chi xul ri Eliy. Ri winak c'ut man xquich'ob ta u wäch, xane' xquiban che ronojel ri xcaj xquibano. Je c'u ri' xukuje' ri Rija'l winak curik na c'ax cumal.”
13C'äte ri' xquich'ob ri u tijoxelab chi are xubij ri Xuan Bautist.

Ri Jesus xucunaj jun ala ri c'o jun itzel uxlabal che

14Aretak xebopanic jawije' e c'o wi ri winak, xpe c'u jun achi, xxuqui' chuwäch ri Jesus,

15 SENHOR, compadece-te de meu filho, porque é lunático e sofre muito; pois muitas vezes cai no fogo e outras muitas, na água.
16 Apresentei-o a teus discípulos, mas eles não puderam curá-lo.

17 Jesus exclamou: Ó geração incrédula e perversa! Até quando estarei convosco? Até quando vos sofrerei? Trazei-me aqui o menino.

18 E Jesus repreendeu o demônio, e este saiu do menino; e, desde aquela hora, ficou o menino curado.

19 Então, os discípulos, aproximando-se de Jesus, perguntaram em particular: Por que motivo não pudemos nós expulsá-lo?
20 E ele lhes respondeu: Por causa da pequenez da vossa fé. Pois em verdade vos digo que, se tiverdes fé como um grão de mostarda, direis a este monte: Passa daqui para acolá, e ele passará. Nada vos será impossível.
21 [Mas esta casta não se expele senão por meio de oração e jejum.]

De novo Jesus prediz a sua morte e ressurreição

Marcos 9.30-32; Lucas 9.43b-45

22 Reunidos eles na Galiléia, disse-lhes Jesus: O Filho do Homem está para ser entregue nas mãos dos homens;
23 e estes o matarão; mas, ao terceiro dia, ressuscitará. Então, os discípulos se entristeceram grandemente.

Jesus paga imposto

24 Tendo eles chegado a Cafarnaum, dirigiram-se a Pedro os que cobravam o imposto das duas dracmas

15Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es epiléptico y sufre terriblemente, porque muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua.
16Y lo traje a tus discípulos y ellos no pudieron curarlo.
17Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo acá.

18Y Jesús lo reprendió y el demonio salió de él, y el muchacho quedó curado desde aquel momento.

19Entonces los discípulos, llegándose a Jesús en privado, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?

20Y Él les dijo*: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: «Pásate de aquí allá», y se pasará; y nada os será imposible.

21Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno.

Jesús anuncia otra vez su muerte

22Mientras andaban juntos por Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres.

23Y le matarán, y al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron mucho.

Pago del impuesto del templo

24Cuando llegaron a Capernaúm, se acercaron a Pedro los que cobraban el impuesto de dos

15«¡Señor, ten compasión de mi hijo! Es lunático, y padece muchísimo. Muchas veces se cae en el fuego, y muchas otras en el agua.
16Lo he llevado a tus discípulos, pero no lo han podido sanar.»

17Jesús dijo: «¡Ay, gente incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? ¡Tráiganmelo acá!»

18Jesús reprendió entonces al demonio, y éste salió del muchacho, y desde aquel mismo instante el muchacho quedó sano.
19Después los discípulos hablaron con Jesús aparte, y le preguntaron: «¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?»
20Jesús les dijo: «Porque ustedes tienen muy poca fe. De cierto les digo, que si tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este monte: "Quítate de allí y vete a otro lugar", y el monte les obedecería. ¡Nada sería imposible para ustedes!»
21[Pero este género no sale sino con oración y ayuno.]

Jesús anuncia otra vez su muerte

(Mc 9.30-32; Lc 9.43-45)

22Cuando ellos estaban en Galilea, Jesús les dijo: «El Hijo del Hombre será entregado a los poderes de este mundo,

23y lo matarán, pero al tercer día resucitará.» Al oír esto, ellos se entristecieron mucho.

Pago del impuesto del templo

24Cuando llegaron a Cafarnaún, los que cobraban las dos dracmas se acercaron a Pedro y le dijeron: «¿Su Maestro no paga las dos dracmas?»

15xubij che: "Wajaw, chel c'u'x la che ri nu c'ojol. Rumal rech chi u rikom itzel yabil, curik sibalaj c'ax. Q'uialaj mul cätzak pa ri k'ak' xukuje' pa ri ja'.
16Xinc'am ulok chquiwäch ri tijoxelab la, e are' c'ut man xecuin ta che rutzirixic."
17Ri Jesus xubij chque: "¡Pe xibano, jech'alaj tak winak man ix cojonelab taj! ¿C'ä joropa' k'ij quinc'oji' chi na iwuc'? ¿C'ä jampa' quintakej na i coch'ic?Chic'ama' ulok ri ala waral."

18Ri Jesus xuyaj ri itzel uxlabal. Ri uxlabal c'ut xel che ri ala, xutzir c'ut pa ri jok'otaj ri'.

19Xekeb c'u ri tijoxelab ruc' ri Jesus pa qui tuquiel wi, xquic'ot u chi': "¿Jas c'u che ri uj man xujcuin ta che resaxic ri itzel uxlabal?"

20-21Xubij ri Jesus chque: "Rumal rech chi xa' jubik' ri i cojonic. Kastzij quinbij chiwe, chi we ta c'o i cojonic je jas ri u nimal ri rija' ri moxtansa, quibij na ri' che we juyub ri': 'Chatel bic waral, chatk'ax chila", cäk'ax c'u na. Ma ta c'o jun jasach ri' ri ma ta quixcuin che u banic."

Ri Jesus cucamulij u bixic ri u cämical

22Cätajin c'u quebin junam pa Galiley, ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab: "Ri Rija'l winak cäjach na pa qui k'ab ri winak.

23Caquicämisaj na, pa oxib k'ij c'ut cac'astaj na." Sibalaj xebison ri u tijoxelab.

Ri Jesus xutoj ri alcabal

24Aretak xebopan pa Capernaum, xepe ri tok'il tak alcabal re ri rachoch Dios, xebopan ruc' ri Lu',

e perguntaram: Não paga o vosso Mestre as duas dracmas?

25 Sim, respondeu ele. Ao entrar Pedro em casa, Jesus se lhe antecipou, dizendo: Simão, que te parece? De quem cobram os reis da terra impostos ou tributo: dos seus filhos ou dos estranhos?

26 Respondendo Pedro: Dos estranhos, Jesus lhe disse: Logo, estão isentos os filhos.

27 Mas, para que não os escandalizemos, vai ao mar, lança o anzol, e o primeiro peixe que fisgar, tira-o; e, abrindo-lhe a boca, acharás um estáter. Toma-o e entrega-lhes por mim e por ti.

Mateus 18

O maior no reino dos céus

Marcos 9.33-37; Lucas 9.46-48

1 Naquela hora, aproximaram-se de Jesus os discípulos, perguntando: Quem é, porventura, o maior no reino dos céus?
2 E Jesus, chamando uma criança, colocou-a no meio deles.
3 E disse: Em verdade vos digo que, se não vos converterdes e não vos tornardes como crianças, de modo algum entrareis no reino dos céus.
4 Portanto, aquele que se humilhar como esta criança, esse é o maior no reino dos céus.
5 E quem receber uma criança, tal como esta, em meu nome, a mim me recebe.

Os tropeços

Marcos 9.42-48; Lucas 17.1-2

dracmas y dijeron: ¿No paga vuestro maestro las dos dracmas?

25Él dijo*: Sí. Y cuando él llegó a casa, Jesús se le anticipó, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes cobran tributos o impuestos los reyes de la tierra, de sus hijos o de los extraños?

26Y cuando respondió: De los extraños, Jesús le dijo: Entonces los hijos están exentos.

27Sin embargo, para que no los escandalicemos, ve al mar, echa el anzuelo, y toma el primer pez que salga; y cuando le abras la boca hallarás un estáter; tómalo y dáselo por ti y por mí.

Mateo 18

El mayor en el reino de los cielos

1En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es, entonces, el mayor en el reino de los cielos?

2Y Él, llamando a un niño, lo puso en medio de ellos,

3y dijo: En verdad os digo que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.
4Así pues, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.
5Y el que reciba a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe.

25Él les respondió que sí. Pero cuando Pedro entró en la casa, Jesús le habló primero y le dijo: «¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?»

26Pedro le respondió: «De los extraños». Jesús le dijo: «Por lo tanto, los hijos quedan exentos de pagarlos.

27Sin embargo, para no ofenderlos, ve al lago, echa el anzuelo, y toma el primer pez que saques. Al abrirle la boca, hallarás una moneda. Tómala, y dásela a ellos por ti y por mí.»

San Mateo 18

¿Quién es el mayor?

(Mc 9.33-37; Lc 9.46-48)

1En ese momento los discípulos se acercaron a Jesús, y le preguntaron: «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?»

2Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos,

3y dijo: «De cierto les digo, que si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no entrarán en el reino de los cielos.
4Así que, cualquiera que se humilla como este niño es el mayor en el reino de los cielos;
5y cualquiera que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí.

Ocasiones de caer

(Mc 9.42-48; Lc 17.1-2)

xquibij: “Ri iwajtij ¿la man cutoj ri alcabal che ri rachoch Dios?”

25“Cutojo'”, xcha' ri Lu'. Aretak xoc ri Lu' pa ri ja, nabe xch'aw ri Jesus, xubij che: “¿Jas cachomaj at, Simon?Ri ajawinelab quech ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ri uwächulew, ¿jachin chque käquitok'ij wi ri alcabal o tojbal? ¿La chque ri e qui winakil o chque ri man e qui winakil taj?”

26Ri Lu' xutzelej u bixic: “Chque ri man e qui winakil taj.” Ri Jesus xubij che: “Man ba' ya'tal ta chque ri alc'ualaxelab chi quetojonic.

27Man käkaj ta c'ut chi käquiban quieb qui c'u'x chkij. Jät ba'. Chaq'uiaka' ri chapbal cär pa ri cho. Ri nabe cär c'ut ri cäriko, chac'ama', chajaka' ri u chi', cärik c'u na jun puak. Chaya' ba chque ri tok'il tak alcabal, catojbej can re ri wech in xukuje' ri awech at.”

Ri Matey 18

¿Jachin ri nim na u k'ij?

1Pa ri jok'otaj ri' xekeb ri tijoxelab ruc' ri Jesus, xquibij: “¿Jachin ri nim na u k'ij pa ri rajawibal ri Dios?”

2Ri Jesus c'ut xusiq'uij jun ac'al, xuya' chquiwäch.

3Xubij: “Kastzij quinbij chiwe: We man quiq'uex i c'u'x, we man quixux je jas ri ac'alab, man quixoc ta pa ri rajawibal ri Dios.

4Ri nim na u k'ij chupam ri rajawibal ri Dios, are ri cumach'irisaj rib cux c'u junam ruc' we ac'al ri'.

5Apachin c'u ri cuc'am jun ac'al jewa' pa ri nu bi', in ri' quinuc'amowaj.”

Ri kajem chupam tak ri macaj

6 Qualquer, porém, que fizer tropeçar a um destes pequeninos que crêem em mim, melhor lhe fora que se lhe pendurasse ao pescoço uma grande pedra de moinho, e fosse afogado na profundeza do mar.

7 Ai do mundo, por causa dos escândalos; porque é inevitável que venham escândalos, mas ai do homem pelo qual vem o escândalo!

8 Portanto, se a tua mão ou o teu pé te faz tropeçar, corta-o e lança-o fora de ti; melhor é entrares na vida manco ou aleijado do que, tendo duas mãos ou dois pés, seres lançado no fogo eterno.

9 Se um dos teus olhos te faz tropeçar, arranca-o e lança-o fora de ti; melhor é entrares na vida com um só dos teus olhos do que, tendo dois, seres lançado no inferno de fogo.

A parábola da ovelha perdida

Lucas 15.3-7

10 Vede, não desprezeis a qualquer destes pequeninos; porque eu vos afirmo que os seus anjos nos céus vêem incessantemente a face de meu Pai celeste.

11 [Porque o Filho do Homem veio salvar o que estava perdido.]

12 Que vos parece? Se um homem tiver cem ovelhas, e uma delas se extraviar, não deixará ele nos montes as noventa e nove, indo procurar a que se extraviou?

6 Pero al que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y que se ahogara en lo profundo del mar.

¡Ay de los que son piedras de tropiezo!

7 ¡Ay del mundo por sus piedras de tropiezo! Porque es inevitable que vengan piedras de tropiezo; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

8 Y si tu mano o tu pie te es ocasión de pecar, córtatelo y échalo de ti; te es mejor entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos y dos pies, ser echado en el fuego eterno.

9 Y si tu ojo te es ocasión de pecar, arráncatelo y échalo de ti. Te es mejor entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos, ser echado en el infierno de fuego.

10 Mirad que no despreciéis a uno de estos pequeñitos, porque os digo que sus ángeles en los cielos contemplan siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

11 Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido.

Parábola de la oveja perdida

12 ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se ha descarriado, ¿no deja las noventa y nueve en los montes, y va en busca de la descarriada?

6 »A cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino, y que lo hundieran en el fondo del mar.

7 »¡Ay del mundo por los tropiezos! Es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquél por quien viene el tropiezo!

8 Por tanto, si tu mano o tu pie te llevan a pecar, córtatelos y deséchalos. Es mejor que entres en la vida cojo o manco, y no que tengas las dos manos o los dos pies y seas echado en el fuego eterno.

9 Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y deséchalo. Es mejor que entres en la vida con un solo ojo, y no que tengas los dos ojos y seas echado en el infierno de fuego.

Parábola de la oveja perdida

(Lc 15.3-7)

10 »Tengan cuidado de no menospreciar a uno de estos pequeños, porque yo les digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

11 Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido.

12 ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se pierde, ¿no deja las otras noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se ha perdido?

6 “Apachin c'u jun cubano chi camacun jun chque we ch'utik ri' cojoninak c'u chwe, are utz na ri' che chi catzayibax jun abaj quiebal chukul, caq'uiak ta c'u bic chupam ri u choil ri plo rech cäjik'ic.

7 ¡C'ax c'u cäpe paquiwi' ri winak ri' ri e c'o cho ri uwächulew ri cumal quepe tak ri macaj!; rajawaxic c'ut chi quepe na ri takchibal tak macaj; ¡c'ax c'u cäpe puwi' ri winak ri' ri quebutakchi'j ri niq'uiaj pa ri macaj!

8 Rumal c'u ri', we ri a k'ab o ri awakan catutzak pa ri mac, chak'ata' bic, chaq'uiaka' apanok. Are utz na chi at ch'oco'j o xa' jun ri a k'ab catoc pa ri c'aslemal, chuwäch ri c'o quieb a k'ab o quieb awakan catq'uiak c'u pa ri k'ak' ri man chupel taj.

9 We ri a bak'wäch catutzak pa ri mac, chawesaj bic, chaq'uiaka' apanok. Are utz na chi xa' jun ri a bak'wäch catoc pa ri c'aslemal, chuwäch ri c'o quieb a bak'wäch catq'uiak pa ri k'ak' re ri xibalba.”

Ri c'ambal no'j chrij ri chij ri sachinak canok

10-11 “Chiwila' c'o jun chque we ch'utik ri' miwetzelaj u wäch. Quinbij c'u chiwe, chi e c'o ri q'ui tako'nib pa ri caj ri amak'el cäquil u wäch ri nu Tat ri c'o pa ri caj.

12 ¿Jas quichomaj?We jun winak c'o jun sient (*100*) u chij, jun chque cäsach canok, ¿la ma ta quebuya' can ri jumuch' belejlajuj (*99*), cäbe pa tak ri juyub che u tzucuxic ri jun ri xsach canok?

13 E, se porventura a encontra, em verdade vos digo que maior prazer sentirá por causa desta do que pelas noventa e nove que não se extraviaram.

14 Assim, pois, não é da vontade de vosso Pai celeste que pereça um só destes pequeninos.

Como se deve tratar a um irmão culpado

15 Se teu irmão pecar [contra ti], vai argüi-lo entre ti e ele só. Se ele te ouvir, ganhaste a teu irmão.

16 Se, porém, não te ouvir, toma ainda contigo uma ou duas pessoas, para que, pelo depoimento de duas ou três testemunhas, toda palavra se estabeleça.

17 E, se ele não os atender, dize-o à igreja; e, se recusar ouvir também a igreja, considera-o como gentio e publicano.

18 Em verdade vos digo que tudo o que ligardes na terra terá sido ligado nos céus, e tudo o que desligardes na terra terá sido desligado nos céus.
19 Em verdade também vos digo que, se dois dentre vós, sobre a terra, concordarem a respeito de qualquer coisa que, porventura, pedirem, ser-lhes-á concedida por meu Pai, que está nos céus.
20 Porque, onde estiverem dois ou três reunidos em meu nome, ali estou no meio deles.

Quantas vezes se deve perdoar a um irmão

Lucas 17.3-4

21 Então, Pedro, aproximando-se, lhe perguntou: SENHOR, até quantas vezes meu irmão pecará contra mim, que eu lhe perdoe? Até sete vezes?

13Y si sucede que la halla, en verdad os digo que se regocija más por esta que por las noventa y nueve que no se han descarriado.

14Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeñitos.

Sobre la exhortación y la oración

15 Y si tu hermano peca , ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano.

16Pero si no te escucha, lleva contigo a uno o a dos más, para que toda palabra sea confirmada por boca de dos o tres testigos.

17Y si rehúsa escucharlos, dilo a la iglesia; y si también rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el gentil y el recaudador de impuestos.

18En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.
19Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.
20Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Importancia del perdón

21Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?

13Si llega a encontrarla, de cierto les digo que se regocijará más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se perdieron.
14Del mismo modo, el Padre de ustedes, que está en los cielos, no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños.

Cómo se debe perdonar al hermano

15»Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo cuando él y tú estén solos. Si te hace caso, habrás ganado a tu hermano.

16Pero si no te hace caso, haz que te acompañen uno o dos más, para que todo lo que se diga conste en labios de dos o tres testigos.

17Si tampoco a ellos les hace caso, hazlo saber a la iglesia; y si tampoco a la iglesia le hace caso, ténganlo entonces por gentil y cobrador de impuestos.
18De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo.

19Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá.

20Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.»

21Entonces se le acercó Pedro y le dijo: «Señor, si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces debo perdonarlo? ¿Hasta siete veces?»

13Aretak c'u curika', kastzij quinbij chiwe, are sibalaj cäquicot na ri' ruc', chquiwäch ri jumuch' belejlajuj ri man xesach taj.

14Je c'u ri', ri i Tat ri c'o pa ri caj man cäraj taj chi cäsach u wäch jun chque we ch'utik ri'.”

Jas ri caban che u sachic u mac ri awachalal

15“We ri awachalal cuban jun mac chawe, jät, chach'abej xak pa a tuquiel wi. We cutatabej ri a tzij, xarik utzil chixo'l ruc' ri awachalal.
16We c'u man cutatabej ri a tzij, chebac'ama' bic jun o quieb winak chic awuc'. Jeri' ix c'o ix quieb oxib ri iweta'm jas u banic ri c'ax c'o chixo'l ruc' ri awachalal, rech quejiquibax ri i tzij.
17We ri awachalal man cutatabej ta ri qui tzij, chabij chque ri comon cojonelab. We c'u man cutatabej ri qui tzij ri comon cojonelab chux ba' chawe jacha' jun man cojonel taj, chux je jas jun tok'il alcabal chawe.
18Kastzij quinbij chiwe, chi ronojel ri quixim cho ri uwächulew, cäximitaj na pa ri caj. Ronojel c'ut ri quiquir cho ri uwächulew, cäquiritaj na pa ri caj.
19Xukuje' quinbij chiwe, chi we c'o quieb chiwe cho ri uwächulew curik rib ri i chomanic che u tz'onoxic jun jasach pa ch'awem ruc' Dios, cäyataj na chiwe rumal ri nu Tat ri c'o pa ri caj.
20Jawije' c'ut ri qui mulin wi quib quieb oxib winak pa ri nu bi', chila' in c'o wi chquixo'l.”

21Xkeb c'u ri Lu' ruc' ri Jesus, xubij che: “Wajaw, ¿joropa' mul quinsach na u mac ri wachalal ri cuban jun mac chwe? ¿La c'ä wukub?”

22 Respondeu-lhe Jesus: Não te digo que até sete vezes, mas até setenta vezes sete.

A parábola do credor incompassivo

23 Por isso, o reino dos céus é semelhante a um rei que resolveu ajustar contas com os seus servos.

24 E, passando a fazê-lo, trouxeram-lhe um que lhe devia dez mil talentos.

25 Não tendo ele, porém, com que pagar, ordenou o senhor que fosse vendido ele, a mulher, os filhos e tudo quanto possuía e que a dívida fosse paga.

26 Então, o servo, prostrando-se reverente, rogou: Sê paciente comigo, e tudo te pagarei.

27 E o senhor daquele servo, compadecendo-se, mandou-o embora e perdoou-lhe a dívida.

28 Saindo, porém, aquele servo, encontrou um dos seus conservos que lhe devia cem denários; e, agarrando-o, o sufocava, dizendo: Paga-me o que me deves.

29 Então, o seu conservo, caindo-lhe aos pés, lhe implorava: Sê paciente comigo, e te pagarei.

30 Ele, entretanto, não quis; antes, indo-se, o lançou na prisão, até que saldasse a dívida.

31 Vendo os seus companheiros o que se havia passado, entristeceram-se muito e foram relatar ao seu senhor tudo que acontecera.

32 Então, o seu senhor, chamando-o, lhe disse: Servo malvado, perdoei-te aquela dívida toda porque me suplicaste;

22 Jesús le dijo*: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Parábola de los dos deudores

23 Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.

24 Y al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Pero no teniendo él con qué pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagara la deuda.

26 Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: «Ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré».

27 Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, y lo soltó y le perdonó la deuda.

28 Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: «Paga lo que debes».

29 Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba, diciendo: «Ten paciencia conmigo y te pagaré».

30 Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

31 Así que cuando vieron sus consiervos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido.

32 Entonces, llamándolo su señor, le dijo*: «Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.

22 Jesús le dijo: «No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Los dos deudores

23 »Por eso, el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.

24 Cuando comenzó a hacer cuentas, le llevaron a uno que le debía plata por millones.

25 Como éste no podía pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer y sus hijos, y con todo lo que tenía, para que la deuda quedara pagada.

26 Pero aquel siervo se postró ante él, y le suplicó: "Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo."

27 El rey de aquel siervo se compadeció de él, lo dejó libre y le perdonó la deuda.

28 Cuando aquel siervo salió, se encontró con uno de sus consiervos, que le debía cien días de salario, y agarrándolo por el cuello le dijo: "Págame lo que me debes."

29 Su consiervo se puso de rodillas y le rogó: "Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo."

30 Pero aquél no quiso, sino que lo mandó a la cárcel hasta que pagara la deuda.

31 Cuando sus consiervos vieron lo que pasaba, se pusieron muy tristes y fueron a contarle al rey todo lo que había pasado.

32 Entonces el rey le ordenó presentarse ante él, y le dijo: "Siervo malvado, yo te perdoné toda aquella gran deuda, porque me rogaste.

22 Ri Jesus xubij che: "Man quinbij ta chawe chi c'ä wukub mul casach ri u mac, xane' c'ä wukub (*7*) mul chi oxc'al lajuj (*70*)."

Ri c'ambal no'j chrij ri pataninel ri man xucuy ta u mac ri rach pataninel

23 "Rumal ri', ri rajawibal ri Dios xa' junam ruc' jun ajawinel, ri xraj xuban ajilanic cuc' ri rajchaquib che ri qui c'as.

24 Aretak cuchaplej u banic ajilanic, xc'am ulok jun chuwäch ri c'o sibalaj nim u c'as ruc'.

25 Rumal c'u rech chi man c'o ta cutojbej rech, xtakan ri rajaw che qui c'ayixic rachil ri rixokil xukuje' ri e ralc'ual. Xukuje' xtakan che qui c'ayixic conojel ri jastak ri c'o ruc', cutojbej c'u re ri u c'as.

26 Are c'u ri pataninel xxuqui' chuwäch ri rajaw, xumej rib chuwäch, xubij: 'Wajaw, cuyu' la ri nu mac, quintoj c'u na ronojel che la.'

27 Ri rajaw xel u c'u'x che ri u pataninel, xutzokopij bic, xubij che chi man cutoj ta chic ri u c'as.

28 Xel c'u bic ri pataninel ri', xurika' jun rach pataninel ri c'o jubik' u c'as ruc'. Xuchap ri rach pataninel chukul che u jitz'axic, xubij c'u che: 'Chatojo' ri a c'as.'

29 Xxuqui' c'u ri rach pataninel chuwäch, xubochi'j, xubij c'u che: 'Cuyu' la ri nu mac. Quintoj c'u na ronojel che la.'

30 Ri pataninel c'ut man xraj taj. Xane' xbec, xucoj ri rach pataninel pa che' c'ä cutoj na ri u c'as.

31 Ri e rach tak pataninelab, aretak xquil ri xbantajic, sibalaj xebisonic. Xebe c'ut, xequibij che ri cajaw ronojel ri xc'ulmatajic.

32 Ri rajaw xusiq'uij c'u ri u pataninel, xubij che: 'Itzel pataninel, ri in xinsach u tza'm ronojel we c'asaj ri', rumal rech chi xatz'onoj tok'ob chwe.

33 não devias tu, igualmente, compadecer-te do teu conservo, como também eu me compadeci de ti?

34 E, indignando-se, o seu senhor o entregou aos verdugos, até que lhe pagasse toda a dívida.

35 Assim também meu Pai celeste vos fará, se do íntimo não perdoardes cada um a seu irmão.

Mateus 19

Jesus atravessa o Jordão

Marcos 10.1

1 E aconteceu que, concluindo Jesus estas palavras, deixou a Galiléia e foi para o território da Judéia, além do Jordão.

2 Seguiram-no muitas multidões, e curou-as ali.

A questão do divórcio

Marcos 10.2-12; Lucas 16.18

3 Vieram a ele alguns fariseus e o experimentavam, perguntando: É lícito ao marido repudiar a sua mulher por qualquer motivo?

4 Então, respondeu ele: Não tendes lido que o Criador, desde o princípio, os fez homem e mulher

5 e que disse: Por esta causa deixará o homem pai e mãe e se unirá a sua mulher, tornando-se os dois uma só carne?

6 De modo que já não são mais dois, porém uma só carne. Portanto, o que Deus ajuntou não o separe o homem.

7 Replicaram-lhe: Por que mandou, então, Moisés dar carta de divórcio e repudiar?

33 ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?».

34 Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía.

35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.

Mateo 19

Jesús en Judea

1 Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, partió de Galilea y se fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán;

2 y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí.

Enseñanza de Jesús sobre el divorcio

3 Y se acercaron a Él algunos fariseos para probarle, diciendo: ¿Es lícito a un hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?

4 Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No habéis leído que aquel que los creó, desde el principio los hizo varón y hembra,

5 y añadió: «Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne»?

6 Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.

7 Ellos le dijeron*: Entonces, ¿por qué mandó Moisés darle carta de divorcio y repudiarla?

33 ¿No debías tú tener misericordia de tu consiervo, como yo la tuve de ti?"

34 Y muy enojado, el rey lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía.

35 Así también mi Padre celestial hará con ustedes, si no perdonan de todo corazón a sus hermanos.»

San Mateo 19

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mc 10.1-12; Lc 16.18)

1 Cuando Jesús terminó de decir esto, se alejó de Galilea y fue a las regiones de Judea, al otro lado del Jordán.

2 Grandes multitudes lo siguieron, y él los sanó allí.

3 Entonces se le acercaron los fariseos, y para ponerlo a prueba le dijeron: «¿Es lícito que un hombre se divorcie de su mujer por cualquier causa?»

4 Él les respondió: «¿Acaso no han leído que al principio el Creador "hombre y mujer los creó"?

5 Y agregó: "Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser."

6 Así que ya no son dos, sino un solo ser. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe nadie.»

7 Le preguntaron: «Entonces, ¿por qué Moisés mandó darle a la esposa un certificado de divorcio y despedirla»?

33 ¿La ma ta xukuje' rajawaxic chi ri at quel a c'u'x che ri a wäch pataninel, je jas ri in xel nu c'u'x chawe?'

34 Xpe royowal ri rajaw, xujach c'u ri u pataninel pa qui k'ab ri e banal c'ax, c'ä cutoj na ronojel ri u c'as.

35 Je c'u ri' xukuje' cuban na ri nu Tat chiwe we man quisach chijujunal ri u mac ri iwachalal ruc' ronojel iwanima'."

Ri Matey 19

Ri Jesus xuya' tijonic chque ri caquijach quib

1 Ri Jesus, aretak xebuq'uis we tzij ri', xel bic pa Galiley. Xopan pa jun c'olbal re Judey ri c'o ch'käp che ri nima' Jordan.

2 Sibalaj e q'ui winak xeteri bic chrij, xebucunaj c'u q'ui yawabib chila'.

3 Xebopan ri pariseyib ruc' ri Jesus, xquic'am u pu chi', xquibij che: "¿La cuya' chi jun achi cujach bic ri rixokil rumal rech apachique jasach?"

4 Ri Jesus xubij chque: "¿La ma ta i siq'uim ix chi ri xebanow ri winak aretak xtiquiritaj ri uwächulew, chi achi chi ixok xebubano?"

5 Xubij c'ut: "Rumal ri' ri achi cuya' can ri u nan u tat, curik na rib ruc' ri rixokil, ri quieb c'ut xa' e jun winak chic.

6 Je c'u ri' man e quieb ta chic, xane' xa' e jun winak chic. Ri xutunuba' ri Dios, man ya'tal ta chque ri winak chi cäquitaso."

7 Xquic'ot c'ut u chi': "¿Jas c'u che xtakan ri Moises che u ya'ic jun wuj che u jachic ri ixokilaxel quesax c'u bic?"

8 Respondeu-lhes Jesus: Por causa da dureza do vosso coração é que Moisés vos permitiu repudiar vossa mulher; entretanto, não foi assim desde o princípio.

9 Eu, porém, vos digo: quem repudiar sua mulher, não sendo por causa de relações sexuais ilícitas, e casar com outra comete adultério [e o que casar com a repudiada comete adultério].

10 Disseram-lhe os discípulos: Se essa é a condição do homem relativamente à sua mulher, não convém casar.

11 Jesus, porém, lhes respondeu: Nem todos são aptos para receber este conceito, mas apenas aqueles a quem é dado.

12 Porque há eunucos de nascença; há outros a quem os homens fizeram tais; e há outros que a si mesmos se fizeram eunucos, por causa do reino dos céus. Quem é apto para o admitir admita.

Jesus abençoa as crianças
Marcos 10.13-16; Lucas 18.15-17

13 Trouxeram-lhe, então, algumas crianças, para que lhes impusesse as mãos e orasse; mas os discípulos os repreendiam.

14 Jesus, porém, disse: Deixai os pequeninos, não os embaraceis de vir a mim, porque dos tais é o reino dos céus.

15 E, tendo-lhes imposto as mãos, retirou-se dali.

O jovem rico
Marcos 10.17-22; Lucas 18.18-23

8Él les dijo*: Por la dureza de vuestro corazón, Moisés os permitió divorciaros de vuestras mujeres; pero no ha sido así desde el principio.

9Y yo os digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por infidelidad, y se case con otra, comete adulterio.

10Los discípulos le dijeron*: Si así es la relación del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11Pero Él les dijo: No todos pueden aceptar este precepto, sino solo aquellos a quienes les ha sido dado.
12Porque hay eunucos que así nacieron desde el seno de su madre, y hay eunucos que fueron hechos eunucos por los hombres, y también hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que pueda aceptar esto, que lo acepte.

Jesús bendice a los niños

13Entonces le trajeron algunos niños para que pusiera las manos sobre ellos y orara; y los discípulos los reprendieron.

14Pero Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como estos es el reino de los cielos.
15Y después de poner las manos sobre ellos, se fue de allí.

El joven rico

8Él les respondió: «Moisés les permitió hacerlo porque ustedes tienen muy duro el corazón, pero al principio no fue así.

9Y yo les digo que, salvo por causa de fornicación, cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada, también comete adulterio.»

10Sus discípulos le dijeron: «Si tal es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.»

11Y él les respondió: «No todos pueden comprender esto, sino sólo quienes tienen este don.

12Porque hay eunucos que así nacieron del vientre de su madre, hay otros a quienes los hombres han hecho eunucos, y aun hay otros que a sí mismos se hacen eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de comprender esto, que lo comprenda.»

Jesús bendice a los niños
(Mc 10.13-16; Lc 18.15-17)

13Entonces le llevaron unos niños, para que pusiera las manos sobre ellos y orara, pero los discípulos los reprendieron.

14Entonces Jesús dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí. No se lo impidan, porque el reino de los cielos es de los que son como ellos.»
15Y luego de poner las manos sobre ellos, se fue de allí.

El joven rico
(Mc 10.17-31; Lc 18.18-30)

8Ri Jesus xubij chque: “Rumal rech chi co ri iwanima', ri Moises xuya' chiwe chi quijach bic ri iwixokil; nabe man je ta wa'.

9Ri in c'ut quinbij chiwe, chi apachin ta ne cujach bic ri rixokil, we man rumal ruc'axic rib ri ixokil ruc' jun achi che u banic macunic, we cäc'uli' chi ruc' jun ixok chic, cäkaj pa mac. Ri achi c'ut ri cäc'uli' ruc' ri ixok ri jachom bic, xukuje' cäkaj pa mac.”
10Ri tijoxelab xquibij che ri Jesus: “We jewa' ri u banic jun achi ruc' ri rixokil, man utz ta ba ri' we cäc'uli'c.”
11Ri Jesus xubij c'u chque: “Man conojel taj cäquich'ob we jasach ri', xane' xak xuwi ri winak ri ya'tal chque caquic'amo.

12E c'o jujun man quecuin taj quec'uli'c rumal rech chi kas quech wi ulok pa ri calaxic, e c'o jujun ri xa' caban chque cumal ri winak, e c'o niq'uiaj chic man quec'uli' taj rumal rech ri rajawibal ri Dios. Apachin ri cäcuin che u c'amic we tijonic ri' chuc'amowaj.”

Ri Jesus quebutewichi'j ri ac'alab

13Xec'am ulok jujun ac'alab chuwäch ri Jesus, rech quebuya' ri u k'ab paquiwi', cuban c'u ch'awem ruc' Dios paquiwi'. E are c'u ri u tijoxelab xequiyaj ri winak ri xec'amow ulok.
14Ri Jesus xubij c'u chque: “Chiya' chi quepe ri ac'alab wuc', mebik'atij, quech c'ut ri rajawibal ri Dios ri e je tak wa'.”
15Xuya' c'u ri u k'ab paquiwi' ri ac'alab xel c'u bic chila'.

Jun achi k'inom xtzijon ruc' ri Jesus

16 E eis que alguém, aproximando-se, lhe perguntou: Mestre, que farei eu de bom, para alcançar a vida eterna?
17 Respondeu-lhe Jesus: Por que me perguntas acerca do que é bom? Bom só existe um. Se queres, porém, entrar na vida, guarda os mandamentos.
18 E ele lhe perguntou: Quais? Respondeu Jesus: Não matarás, não adulterarás, não furtarás, não dirás falso testemunho;
19 honra a teu pai e a tua mãe e amarás o teu próximo como a ti mesmo.
20 Replicou-lhe o jovem: Tudo isso tenho observado; que me falta ainda?

21 Disse-lhe Jesus: Se queres ser perfeito, vai, vende os teus bens, dá aos pobres e terás um tesouro no céu; depois, vem e segue-me.

22 Tendo, porém, o jovem ouvido esta palavra, retirou-se triste, por ser dono de muitas propriedades.

O perigo das riquezas

Marcos 10.23-31; Lucas 18.24-30

23 Então, disse Jesus a seus discípulos: Em verdade vos digo que um rico dificilmente entrará no reino dos céus.
24 E ainda vos digo que é mais fácil passar um camelo pelo fundo de uma agulha do que entrar um rico no reino de Deus.
25 Ouvindo isto, os discípulos ficaram grandemente maravilhados e disseram: Sendo assim, quem pode ser salvo?
26 Jesus, fitando neles o olhar, disse-lhes: Isto é impossível aos homens, mas para Deus tudo é possível.

16Y he aquí se le acercó uno y dijo: Maestro, ¿qué bien haré para obtener la vida eterna?

17Y Él le dijo: ¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Solo Uno es bueno; pero si deseas entrar en la vida, guarda los mandamientos.
18Él le dijo*: ¿Cuáles? Y Jesús respondió: No matarás; no cometerás adulterio; no hurtarás; no darás falso testimonio;
19honra a tu padre y a tu madre; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.
20El joven le dijo*: Todo esto lo he guardado; ¿qué me falta todavía?

21Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.

22Pero al oír el joven estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

Peligro de las riquezas

23Y Jesús dijo a sus discípulos: En verdad os digo que es difícil que un rico entre en el reino de los cielos.

24Y otra vez os digo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.

25Al oír esto, los discípulos estaban llenos de asombro, y decían: Entonces, ¿quién podrá salvarse?

26Pero Jesús, mirándolos, les dijo: Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible.

16De pronto vino uno y le dijo: «Maestro, ¿qué de bueno debo hacer para obtener la vida eterna?»

17Él le dijo: «¿Por qué me preguntas acerca de lo "bueno"? Uno solo es bueno. Pero si quieres entrar en la vida, practica los mandamientos.»
18Aquél preguntó: «¿Cuáles?» Y Jesús respondió: «No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.
19Honra a tu padre y a tu madre. Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»
20El joven le dijo: «Todo esto lo he cumplido desde mi juventud. ¿Qué más me falta?»

21Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme.»

22Cuando el joven oyó estas palabras, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «De cierto les digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos.
24Una vez más les digo, que es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, a que un rico entre en el reino de Dios.»
25Cuando sus discípulos oyeron esto, se quedaron muy sorprendidos y dijeron: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»
26Jesús los miró y les dijo: «Para los hombres, esto es imposible; pero para Dios todo es posible.»

16Xpe c'u jun c'ojol ala, xopan ruc' ri Jesus, xubij che: "Utzalaj Ajtij, ¿jas ri utz quinban na rech quinwechbej ri junalic c'aslemal?"
17Ri Jesus xubij che: "¿Jasche cabij utz chwe?Xa' jun ri utz c'olic, are ri Dios. We c'u cawaj catoc pa ri c'aslemal, chebanimaj ri takomal."
18Ri c'ojol ala xubij che: "¿Jachique tak?" Ri Jesus xubij: "Matcämisanic; matkaj pa mac ruc' jun winak chic; mateläk'anic; mayac tzijtal chrij jun winak chic.
19Nim chebawila' wi ri a nan a tat. Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat je jas u lok'ok'exic awib chbil awib."
20Xubij c'u ri c'ojol ala che: "Ronojel wa' nu banom ulok. ¿Jas chi c'ut ri rajawaxic quinbano?"
21Xubij ri Jesus che: "We cawaj catux tz'akat, jät, chac'ayij ri jastak awe, chajacha' chque ri mebayib rech cäc'oji' na a k'inomal pa ri caj. Tasaj c'ut, chinaterenej."

22Ri c'ojol ala, aretak xuta' we tzij ri', xbisonic, xbec, rumal rech chi e q'ui ri jastak rech e c'olic.

23Xubij c'u ri Jesus chque ri u tijoxelab: "Kastzij quinbij chiwe, chi ruc' sibalaj c'ax coc jun k'inom pa ri rajawibal ri Dios.
24Xubij chi c'u na chque, chi man c'ax taj che jun camey cäk'ax pa ri u julil jun bak, chuwäch jun k'inom coc ta pa ri rajawibal ri Dios."
25Ri u tijoxelab c'ut, aretak xquita' wa', sibalaj xquimayo, xquibij: "¿Jachin ta ba' lo ri cäcuinic cäcolotajic?"
26Ri Jesus xca'y chque, xubij: "Ri winak man quecuin ta wa' che u banic, are c'u ri Dios cäcuin che u banic ronojel."

27 Então, lhe falou Pedro: Eis que nós tudo deixamos e te seguimos; que será, pois, de nós?

28 Jesus lhes respondeu: Em verdade vos digo que vós, os que me seguistes, quando, na regeneração, o Filho do Homem se assentar no trono da sua glória, também vos assentareis em doze tronos para julgar as doze tribos de Israel.

29 E todo aquele que tiver deixado casas, ou irmãos, ou irmãs, ou pai, ou mãe [ou mulher], ou filhos, ou campos, por causa do meu nome, receberá muitas vezes mais e herdará a vida eterna.

30 Porém muitos primeiros serão últimos; e os últimos, primeiros.

Mateus 20

A parábola dos trabalhadores na vinha

1 Porque o reino dos céus é semelhante a um dono de casa que saiu de madrugada para assalariar trabalhadores para a sua vinha.

2 E, tendo ajustado com os trabalhadores a um denário por dia, mandou-os para a vinha.

3 Saindo pela terceira hora, viu, na praça, outros que estavam desocupados

4 e disse-lhes: Ide vós também para a vinha, e vos darei o que for justo. Eles foram.

5 Tendo saído outra vez, perto da hora sexta e da nona, procedeu da mesma forma,

27Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué, pues, recibiremos?

28Y Jesús les dijo: En verdad os digo que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

29Y todo el que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos o tierras por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

30Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.

Mateo 20

Parábola de los obreros de la viña

1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hacendado que salió muy de mañana para contratar obreros para su viña.

2Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

3Y salió como a la hora tercera, y vio parados en la plaza a otros que estaban sin trabajo;

4y a estos les dijo: «Id también vosotros a la viña, y os daré lo que sea justo». Y ellos fueron.

5Volvió a salir como a la hora sexta y a la novena, e hizo lo mismo.

27Entonces Pedro le dijo: «Nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. ¿Qué ganaremos con eso?»

28Jesús les dijo: «De cierto les digo que cuando todo sea hecho nuevo y el Hijo del Hombre ocupe el trono de su gloria, también ustedes, los que me han seguido, ocuparán doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

29Cualquiera que, por causa de mi nombre, haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, mujer, hijos, o tierras, recibirá cien veces más, y también heredará la vida eterna.

30Muchos de los que ahora son los primeros, serán los últimos; y los que ahora son los últimos serán los primeros.

San Mateo 20

La viña y los viñadores

1»El reino de los cielos es semejante al dueño de una finca, que salió por la mañana a contratar trabajadores para su viña.

2Convino con ellos en que les pagaría el salario de un día, y los envió a su viña.

3Como a las nueve de la mañana, salió y vio en la plaza a otros que estaban desocupados,

4y les dijo: "Vayan también ustedes a mi viña, y les pagaré lo que sea justo." Y ellos fueron.

5Cerca del mediodía volvió a salir, y lo mismo hizo a las tres de la tarde,

27Xubij c'u ri Lu' che: "Ri uj ka yo'm can ronojel, lal ka terenem. ¿Jas c'ut ri käkarik na?"

28Ri Jesus xubij chque: "Kastzij quinbij chiwe: Aretak cac'ac'arisax ronojel, aretak cät'uyi' na ri Rija'l winak puwi' ri u tem, ri sibalaj nim u k'ij, xukuje' ri ix ri in i terenem quixt'uyi' na paquiwi' cablajuj tem che u k'atic tzij paquiwi' ri cablajuj amak' re Israel.

29Conojel ri qui yo'm can cachoch, o cachalal, o canab, conojel ri qui yo'm can qui nan qui tat, conojel ri qui yo'm can quixokil, o calc'ual, o culew, rumal rech ri nu bi', caquic'am na jun sient chi je tak wa' xukuje' cäquechbej na ri junalic c'aslemal.

30E q'ui ri e nabe quebux na q'uisbal; e are' c'u ri e q'uisbal quebux na nabe."

Ri Matey 20

Ri c'ambal no'j chquij ri ajchaquib

1"Ri rajawibal ri Dios junam ruc' jun achi ajchak'e ulew, ri nimalaj ak'ab xel bic che qui tzucuxic ajchaquib che ri u chac pa ri tico'n re uva.

2Xchoman cuc' ri ajchaquib chi cutoj chque ri cuch'äc jun ajchac che ri jun k'ij chac. Xebutak c'u bic pa ri u tico'n.

3Ubelej jok'otaj chic re ak'abil, xel chi bic jumul, xeril chi niq'uiaj achijab e tac'atoj pa ri c'ayibal, ri man c'o ta qui chac.

4Xubij chque: 'Xukuje' ri ix, jix pa ri nu tico'n re uva. Quinya' c'u na jas ri takal chiwe.' Xebe c'u wa'.

5Ri ajchak'e ulew xel chi bic jumul aretak xurik ri tiq'uil k'ij, jumul chi c'ut xel bic pa ri urox jok'otaj benak k'ij, junam chi c'ut xubano.

6 e, saindo por volta da hora undécima, encontrou outros que estavam desocupados e perguntou-lhes: Por que estivestes aqui desocupados o dia todo?

7 Responderam-lhe: Porque ninguém nos contratou. Então, lhes disse ele: Ide também vós para a vinha.

8 Ao cair da tarde, disse o senhor da vinha ao seu administrador: Chama os trabalhadores e paga-lhes o salário, começando pelos últimos, indo até aos primeiros.

9 Vindo os da hora undécima, recebeu cada um deles um denário.

10 Ao chegarem os primeiros, pensaram que receberiam mais; porém também estes receberam um denário cada um.

11 Mas, tendo-o recebido, murmuravam contra o dono da casa,

12 dizendo: Estes últimos trabalharam apenas uma hora; contudo, os igualaste a nós, que suportamos a fadiga e o calor do dia.

13 Mas o proprietário, respondendo, disse a um deles: Amigo, não te faço injustiça; não combinaste comigo um denário?

14 Toma o que é teu e vai-te; pois quero dar a este último tanto quanto a ti.

15 Porventura, não me é lícito fazer o que quero do que é meu? Ou são maus os teus olhos porque eu sou bom?

6Y saliendo como a la hora undécima, encontró a otros parados, y les dijo*: «¿Por qué habéis estado aquí parados todo el día sin trabajar?».

7Ellos le dijeron*: «Porque nadie nos contrató». Él les dijo*: «Id también vosotros a la viña».

8Y al atardecer, el señor de la viña dijo* a su mayordomo: «Llama a los obreros y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros».

9Cuando llegaron los que habían sido contratados como a la hora undécima, cada uno recibió un denario.

10Y cuando llegaron los que fueron contratados primero, pensaban que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno.

11Y al recibirlo, murmuraban contra el hacendado,

12diciendo: «Estos últimos han trabajado solo una hora, pero los has hecho iguales a nosotros que hemos soportado el peso y el calor abrasador del día».

13Pero respondiendo él, dijo a uno de ellos: «Amigo, no te hago ninguna injusticia; ¿no conviniste conmigo en un denario?

14Toma lo que es tuyo, y vete; pero yo quiero darle a este último lo mismo que a ti.

15¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O es tu ojo malo porque yo soy bueno?».

6y cuando salió cerca de las cinco de la tarde halló a otros que estaban desocupados, y les dijo: “¿Por qué se han pasado todo el día aquí, sin hacer nada?”

7Le respondieron: “Es que nadie nos ha contratado.” Él les dijo: “Vayan también ustedes a la viña.”

8Cuando llegó la noche, el dueño de la viña dijo a su mayordomo: “Llama a los trabajadores y págales su jornal. Comienza por los últimos y termina por los primeros.”

9Los que habían llegado cerca de las cinco de la tarde pasaron y cada uno recibió el salario de un día de trabajo.

10Cuando pasaron los primeros, pensaron que recibirían más, pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día de trabajo.

11Al recibirlo, comenzaron a murmurar contra el dueño de la finca.

12Decían: “Estos últimos han trabajado una sola hora, y les has pagado lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el cansancio y el calor del día.”

13El dueño le dijo a uno de ellos: “Amigo mío, no te estoy tratando injustamente. ¿Acaso no te arreglaste conmigo por el salario de un día?

14Ésa es tu paga. Tómala y vete. Si yo quiero darle a este último lo mismo que te doy a ti,

15¿no tengo el derecho de hacer lo que quiera con lo que es mío? ¿O acaso tienes envidia, porque yo soy bueno?”

6Uro' jok'otaj chi c'ut benak k'ij, xel chi bic jumul. Xeburika' chi niq'uiaj achijab e tac'atoj ri man c'o ta qui chac; xubij chque: ‘¿Jasche ix tac'atoj waral ronojel ri jun k'ij man quixchacuntaj?’

7Xquibij che: ‘Rumal rech chi man c'o ta jachin jun cäbin chac chke.’ Xubij chque: ‘Xukuje' ri ix, jix pa ri nu tico'n re uva.’

8Xk'ekal chic, ri rajaw ri tico'n re uva xubij che ri chajil que ri ajchaquib: ‘Chebasiq'uij ri ajchaquib, chajacha' ri tojbal que. Chebatojo' chachaplej cuc' ri xeboc chuq'uisbal.’

9Xepe ri ajchaquib ri xeboc pa chac pa ri uro' jok'otaj, xquic'am c'u ri tojbal que re jun k'ij chquijujunal.

10Xepe c'u ri ajchaquib ri nabe xeboc pa chac. Are c'u pa qui c'u'x chi c'o na cäquic'am na ri e are chquiwäch ri niq'uiaj chic. Xukuje' c'ut ri e are xquic'am ri tojbal re jun k'ij chquijujunal.

11Aretak xquic'amo, xewixwitic, xquiyok' ri rajaw ri ulew,

12xquibij: ‘We ajchaquib ri' ri c'äte xeboc q'uisbal, xa' jun jok'otaj xechacunic. Xa' c'u junam qui tojic xban la jas ri uj ri xkak'i ri eka'n ronojel jun k'ij, xkak'i ri u k'ak'al ri k'ij.’

13Ri are xubij che jun chque ri ajchaquib: ‘Wachil, man c'o ta jun jasach ri ma ta suc' quinban iwuc'. ¿La ma ta xkachomaj awuc' chi cach'äc jun k'ij tojbal awe?

14Chac'ama' ba ri awe, jät. Quinwaj quinya' che we q'uisbal ri' jas ri xinya' chawe.

15¿La ma ta cuya' quinbano jas ri quinwaj che ri jastak we?o ¿la itzel cawil wi at chi ri in in utz?’

16 Assim, os últimos serão primeiros, e os primeiros serão últimos [porque muitos são chamados, mas poucos escolhidos].

Jesus ainda outra vez prediz sua morte e ressurreição

Marcos 10.32-34; Lucas 18.31-33

17 Estando Jesus para subir a Jerusalém, chamou à parte os doze e, em caminho, lhes disse:

18 Eis que subimos para Jerusalém, e o Filho do Homem será entregue aos principais sacerdotes e aos escribas. Eles o condenarão à morte.

19 E o entregarão aos gentios para ser escarnecido, açoitado e crucificado; mas, ao terceiro dia, ressurgirá.

O pedido da mãe de Tiago e João

Marcos 10.35-45

20 Então, se chegou a ele a mulher de Zebedeu, com seus filhos, e, adorando-o, pediu-lhe um favor.

21 Perguntou-lhe ele: Que queres? Ela respondeu: Manda que, no teu reino, estes meus dois filhos se assentem, um à tua direita, e o outro à tua esquerda.

22 Mas Jesus respondeu: Não sabeis o que pedis. Podeis vós beber o cálice que eu estou para beber? Responderam-lhe: Podemos.

23 Então, lhes disse: Bebereis o meu cálice; mas o assentar-se à minha direita e à minha esquerda não me compete concedê-lo; é, porém, para aqueles a quem está preparado por meu Pai.

16Así, los últimos serán primeros, y los primeros, últimos.

Jesús anuncia su muerte por tercera vez

17Cuando Jesús iba subiendo a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y por el camino les dijo:

18He aquí, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y escribas, y le condenarán a muerte;

19y le entregarán a los gentiles para burlarse de Él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará.

Petición de los hijos de Zebedeo

20Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante Él y pidiéndole algo.

21Y Él le dijo: ¿Qué deseas? Ella le dijo*: Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

22Pero respondiendo Jesús, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber? Ellos le dijeron*: Podemos.

23Él les dijo*: Mi copa ciertamente beberéis, pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no es mío el concederlo, sino que es para quienes ha sido preparado por mi Padre.

16Así que los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros.»

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

(Mc 10.32-34; Lc 18.31-34)

17Mientras Jesús subía a Jerusalén, en el camino llevó aparte a sus doce discípulos, y les dijo:

18«Como pueden ver, ahora vamos camino a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte.

19Lo entregarán a los no judíos, para que se burlen de él y lo azoten, y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará.”

Petición de Santiago y de Juan

(Mc 10.35-45)

20En ese momento la madre de los hijos de Zebedeo se acercó con sus hijos a Jesús, y se postró ante él para pedirle algo.

21Él le dijo: «¿Qué es lo que quieres?» Ella le respondió: «Manda que en tu reino mis dos hijos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

22Jesús le respondió: «Ustedes no saben lo que piden. ¿Acaso pueden beber del mismo vaso del que yo he de beber?» Y ellos le dijeron: «Sí podemos.»

23Él les dijo: «A decir verdad, beberán de mi vaso; pero el sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde concederlo, pues ya es de aquellos para quienes mi Padre lo ha preparado.»

16Je c'u ri' ri e nabe quebux na q'uisbal. Are c'u ri e q'uisbal quebux na nabe.”

Ri Jesus cuya' u bixic ri u cämical churoxmul

17Pakalem re ri Jesus pa Jerusalen, xebuc'am ri cablajuj u tijoxelab pa qui tuquiel wi, xebuch'abej pa ri be, xubij chque:

18“Chiwilampe', cujpaki pa Jerusalen. Ri Rija'l winak cäjach na pa qui k'ab ri qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob xukuje' pa qui k'ab ri ajtijab re ri pixab. Ri e are cäquik'at na tzij puwi' che u cämisaxic.

19Cäquijach c'u na pa qui k'ab ri man e aj judeyib taj rech cäquetz'bej na u wäch, cäquich'ay na, cäquirip na. Pa oxib k'ij c'ut cäc'astaj na.”

Ri qui nan ri Santiag ri Xuan xutz'onoj jun tok'ob che ri Jesus

20Xopan c'u ri qui nan ri e u c'ojol ri Zebedey ruc' ri Jesus, e rachil ri ral. Xxuqui' chuwäch ri Jesus, che u tz'onoxic jun tok'ob che.

21Ri Jesus xubij che: “¿Jas ri cawaj?” Ri chuchu' xutzelej u bixic: “Chya' la chque we quieb wal ri' chi quet'uyi' uc' la pa ri ajawibal la. Chya' la chque chi ri jun cät'uyi' ta pa ri iquiak'ab la, ri jun chic cät'uyi' ta pa ri mox k'ab la.”

22Ri Jesus xutzelej u bixic: “Man iweta'm taj jas ri qui tz'onoj. ¿La quixcuin che u kumuxic iwe ri kumubal re c'ayil ri quinwuq'uiaj in?” Ri e are xquibij: “Cujcuinic.”

23Ri Jesus xubij chque: “Kastzij quitij na iwe ri u pam ri nu kumubal ri quinkumuj na in. Are c'u ri i t'uyibaxic pa ri nu wiquiak'ab, xukuje' pa ri nu mox k'ab, man wech ta wa' ri u ya'ic. Xane' cäya' na chque ri suc'umam wi ulok rumal ri nu Tat.”

24 Ora, ouvindo isto os dez, indignaram-se contra os dois irmãos.

25 Então, Jesus, chamando-os, disse: Sabeis que os governadores dos povos os dominam e que os maiorais exercem autoridade sobre eles.

26 Não é assim entre vós; pelo contrário, quem quiser tornar-se grande entre vós, será esse o que vos sirva;

27 e quem quiser ser o primeiro entre vós será vosso servo;

28 tal como o Filho do Homem, que não veio para ser servido, mas para servir e dar a sua vida em resgate por muitos.

A cura de dois cegos de Jericó

Marcos 10.46-52; Lucas 18.35-43

29 Saindo eles de Jericó, uma grande multidão o acompanhava.

30 E eis que dois cegos, assentados à beira do caminho, tendo ouvido que Jesus passava, clamaram: SENHOR, Filho de Davi, tem compaixão de nós!

31 Mas a multidão os repreendia para que se calassem; eles, porém, gritavam cada vez mais: SENHOR, Filho de Davi, tem misericórdia de nós!

32 Então, parando Jesus, chamou-os e perguntou: Que quereis que eu vos faça?

33 Responderam: SENHOR, que se nos abram os olhos.

34 Condoído, Jesus tocou-lhes os olhos, e imediatamente recuperaram a vista e o foram seguindo.

Mateus 21

A entrada triunfal de Jesus em Jerusalém

24Al oír esto, los diez se indignaron contra los dos hermanos.

25Pero Jesús, llamándolos junto a sí, dijo: Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que los grandes ejercen autoridad sobre ellos.

26No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor,

27y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo;

28así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Curación de dos ciegos de Jericó

29Al salir de Jericó, le siguió una gran multitud.

30Y he aquí, dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al oír que Jesús pasaba, gritaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

31Y la gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban más aún, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

32Deteniéndose Jesús, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis que yo haga por vosotros?

33Ellos le dijeron*: Señor, deseamos que nuestros ojos sean abiertos.

34Entonces Jesús, movido a compasión, tocó los ojos de ellos, y al instante recobraron la vista, y le siguieron.

Mateo 21

La entrada triunfal

24Cuando los otros diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos.

25Entonces Jesús los llamó y les dijo: «Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad.

26Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor;

27y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo.

28Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.»

Dos ciegos reciben la vista

(Mc 10.46-52; Lc 18.35-43)

29Cuando ellos salieron de Jericó, una gran multitud seguía a Jesús.

30Junto al camino estaban sentados dos ciegos que, al oír que Jesús pasaba, gritaron: «¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!»

31La gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban aún más: «¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!»

32Entonces Jesús se detuvo, llamó a los ciegos y les preguntó: «¿Qué quieren que les haga?»

33Ellos le dijeron: «Señor, ¡que se abran nuestros ojos!»

34Jesús se compadeció de ellos y les tocó los ojos, y en ese mismo instante ellos recibieron la vista y lo siguieron.

San Mateo 21

La entrada triunfal en Jerusalén

24Ri lajuj, aretak xquito, xpe coyowal chquij ri quieb cachalal quib.

25Ri Jesus xebusiq'uij, xubij chque: “Iweta'm chi ri qui nimakil ri tinimit ri e c'o cho ri uwächulew quetakan paquiwi' tak ri tinimit. Ri nimak qui k'ij c'o qui takanic paquiwi'.

26Man je ta c'u wa' chixo'l ix. Xane' apachin ta ne ri cäraj cux nim u k'ij chixo'l, rajawaxic quebupatanij ri niq'uiaj chic.

27Apachin ta ne ri cäraj cux nabe chixo'l, rajawaxic c'u'x i pataninel.

28Je jas ri Rija'l winak man xpe taj rech cäpatanixic, xane' rech quebupatanij niq'uiaj chic. Xpetic rech cuya' ri u c'aslemal che qui toric q'uialaj winak.”

Ri Jesus xebucunaj quieb moyab

29Aretak xebel bic pa ri tinimit Jerico, sibalaj e q'ui winak xeteri bic chrij ri Jesus.

30E t'uyut'oj quieb moyab chuchi' ri be. Aretak xquito chi cätajin coc'ow ri Jesus, xquirak qui chi', xquibij: “Chel c'u'x la chke, Kajaw, Rija'l ri David.”

31Ri winak xequiyajo rech man cäquirak ta chi qui chi'. Ri e are c'ut sibalaj xquirak na qui chi', xquibij: “Ajawaxel, chel c'u'x la chke, Rija'l ri David.”

32Xtaq'ui' c'u ri Jesus, xebusiq'uij, xubij chque: “¿Jas ri quiwaj chi quinban chiwe?”

33Xquibij c'u che: “Kajaw, cäkaj chi chejaktaj ri ka bak'wäch.”

34Ri Jesus xel u c'u'x chque, xuchap ri qui bak'wäch. Chanim c'ut xeca'yic, xeteri c'u bic chrij ri Jesus.

Ri Matey 21

Ri Jesus xopan pa Jerusalen

Marcos 11.1-11; Lucas 19.28-40; João 12.12-15

1 Quando se aproximaram de Jerusalém e chegaram a Betfagé, ao monte das Oliveiras, enviou Jesus dois discípulos, dizendo-lhes:

2 Ide à aldeia que aí está diante de vós e logo achareis presa uma jumenta e, com ela, um jumentinho. Desprendei-a e trazei-mos.

3 E, se alguém vos disser alguma coisa, respondei-lhe que o SENHOR precisa deles. E logo os enviará.

4 Ora, isto aconteceu para se cumprir o que foi dito por intermédio do profeta:
5 Dizei à filha de Sião: Eis aí te vem o teu Rei, humilde, montado em jumento, num jumentinho, cria de animal de carga.
6 Indo os discípulos e tendo feito como Jesus lhes ordenara,
7 trouxeram a jumenta e o jumentinho. Então, puseram em cima deles as suas vestes, e sobre elas Jesus montou.
8 E a maior parte da multidão estendeu as suas vestes pelo caminho, e outros cortavam ramos de árvores, espalhando-os pela estrada.
9 E as multidões, tanto as que o precediam como as que o seguiam, clamavam: Hosana ao Filho de Davi! Bendito o que vem em nome do SENHOR! Hosana nas maiores alturas!

10 E, entrando ele em Jerusalém, toda a cidade se alvoroçou, e perguntavam: Quem é este?

11 E as multidões clamavam: Este é o profeta Jesus, de Nazaré da Galiléia!

1Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús entonces envió a dos discípulos,

2diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y enseguida encontraréis un asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédmelos.

3Y si alguien os dice algo, decid: «El Señor los necesita»; y enseguida los enviará.

4Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta, cuando dijo:
5Decid a la hija de Sión: «Mira, tu Rey viene a ti, humilde y montado en un asna, y en un pollino, hijo de bestia de carga».
6Entonces fueron los discípulos e hicieron tal como Jesús les había mandado,

7y trajeron el asna y el pollino; pusieron sobre ellos sus mantos, y Jesús se sentó encima.

8La mayoría de la multitud tendió sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino.
9Y las multitudes que iban delante de Él, y las que iban detrás, gritaban, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10Cuando Él entró en Jerusalén, toda la ciudad se agitó, y decían: ¿Quién es este?

11Y las multitudes contestaban: Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.

(Mc 11.1-11; Lc 19.28-40; Jn 12.12-19)

1Cuando se acercaban a Jerusalén, y llegaron a Betfagué, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos,

2y les dijo: «Vayan a la aldea que tienen ante ustedes. Allí encontrarán una burra atada, junto con un burrito; desátenla y tráiganmelos.

3Si alguien les dice algo, respóndanle: "El Señor los necesita. Luego los devolverá."»

4Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta:
5«Digan a la hija de Sión: Tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una burra, sobre un burrito, hijo de animal de carga.»
6Los discípulos fueron, e hicieron tal y como Jesús les mandó:

7trajeron la burra y el burrito, pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima.

8La multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y las tendían en el camino.
9Tanto los que iban delante como los que iban detrás lo aclamaban y decían: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

10Cuando Jesús entró en Jerusalén, todos en la ciudad se conmocionaron, y decían: «¿Quién es éste?»

11La multitud decía: «Éste es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea."

1Aretak ri Jesus nakaj chic e c'o wi che ri Jerusalen, xebopan pa ri tinimit Betpaje, ri c'o chuxcut ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun, ri Jesus c'ut xebutak bic quieb chque ri u tijoxelab,
2xubij chque: "Jix pa ri alaj tinimit ri c'o apan chiwäch. Chanim quirik na jun ati't bur ximatalic rachil jun alaj bur. Chebiquira', chebic'ama' ulok chwe.
3We c'o jun c'o jas cubij chiwe, chibij che: 'Quebajwataj che ri Ajawaxel. Quebutak c'u na ulok chanim.' "
4Ronojel c'u wa' xbanic, rech je cäbantajic jas ri tzijom can rumal ri k'axal tzij, ri xubij:
5"Chibij che ri u mia'l ri Sion: 'Chawilampe', ri awajawinel cäpe awuc', mach'alic, quiejeninak chrij jun bur, chrij jun alaj bur, ral jun awaj ajeka'n.' "
6Ri e u tijoxelab ri Jesus xebe che u banic jas ri xetak wi bic rumal ri Jesus.

7Xquic'am ulok ri ati't bur rachil ri alaj bur. Xequiya' ri qui k'u' chquij. Xquiejen c'u ri Jesus.

8E q'ui ri winak xquilic' ri qui k'u' pa ri u be ri Jesus. Niq'uiaj winak chic xequik'up u k'ab tak che', xequiya' pa ri u be.
9Ri winak ri e benak chuwäch xukuje' ri e benak chrij xquirak qui chi', xquibij: "¡Nim u k'ij ri Rija'l ri David! ¡Tewichi'm ri petinak pa ri u bi' ri Ajawaxel! ¡Nim u k'ij chila' chicaj!"

10Aretak ri Jesus xoc c'u bic pa Jerusalen, conojel ri winak pa ri tinimit xquimayo, xquibij: "¿Jachin wa'?"

11Ri winak xquibij: "Are wa' ri Jesus ri k'axal tzij, ri aj Nazaret aj Galiley."

A purificação do templo

Marcos 11.15-17; Lucas 19.45-46

12 Tendo Jesus entrado no templo, expulsou todos os que ali vendiam e compravam; também derribou as mesas dos cambistas e as cadeiras dos que vendiam pombas.

13 E disse-lhes: Está escrito: A minha casa será chamada casa de oração; vós, porém, a transformais em covil de salteadores.

Jesus efetua curas no templo

14 Vieram a ele, no templo, cegos e coxos, e ele os curou.

15 Mas, vendo os principais sacerdotes e os escribas as maravilhas que Jesus fazia e os meninos clamando: Hosana ao Filho de Davi!, indignaram-se e perguntaram-lhe:

16 Ouves o que estes estão dizendo? Respondeu-lhes Jesus: Sim; nunca lestes: Da boca de pequeninos e crianças de peito tiraste perfeito louvor?

17 E, deixando-os, saiu da cidade para Betânia, onde pernoitou.

A figueira sem fruto

Marcos 11.12-14,20-24

18 Cedo de manhã, ao voltar para a cidade, teve fome;

19 e, vendo uma figueira à beira do caminho, aproximou-se dela; e, não tendo achado senão folhas, disse-lhe: Nunca mais nasça fruto de ti! E a figueira secou imediatamente.

Jesús echa a los mercaderes del templo

12Y entró Jesús en el templo y echó fuera a todos los que compraban y vendían en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas.

13Y les dijo*: Escrito está: «Mi casa será llamada casa de oración», pero vosotros la estáis haciendo cueva de ladrones.

14Y en el templo se acercaron a Él los ciegos y los cojos, y los sanó.

15Pero cuando los principales sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que había hecho, y a los muchachos que gritaban en el templo y que decían: ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron

16y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y Jesús les respondió*: Sí, ¿nunca habéis leído: «De la boca de los pequeños y de los niños de pecho te has preparado alabanza»?

17Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y se hospedó allí.

La higuera estéril

18Por la mañana, cuando regresaba a la ciudad, tuvo hambre.

19Y al ver una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no halló nada en ella sino solo hojas, y le dijo*: Nunca jamás brote fruto de ti. Y al instante se secó la higuera.

Purificación del templo

(Mc 11.15-19; Lc 19.45-48; Jn 2.13-22)

12Al entrar Jesús en el templo de Dios, expulsó de allí a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas;

13y les dijo: «Está escrito: "Mi casa será llamada casa de oración", pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones.»

14Mientras Jesús estaba en el templo, algunos ciegos y cojos se acercaron, y él los sanó.

15Pero al ver las cosas maravillosas que hacía, y que los muchachos lo aclamaban en el templo y decían: «¡Hosanna al Hijo de David!», los principales sacerdotes y los escribas se indignaron

16y le dijeron: «¿Oyes lo que éstos dicen?» Y Jesús les dijo: «Lo oigo. ¿Acaso ustedes nunca leyeron: "De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza"?»

17Y dejándolos, se fue de la ciudad a Betania, donde pasó la noche.

La higuera estéril

(Mc 11.12-14,20-26)

18Cuando Jesús volvió a la ciudad por la mañana, tuvo hambre.

19En eso, vio una higuera cerca del camino y se acercó a ella; pero al no hallar en ella nada más que hojas, le dijo: «¡Nunca más vuelvas a dar fruto!» Y al instante, la higuera se secó.

Ri Jesus xeresaj bic ri ajc'ayib pa ri rachoch Dios

12Ri Jesus xoc chupam ri rachoch Dios, xeresaj bic conojel ri winak ri quec'ayinic xukuje' conojel ri quelok'omanic. Xebutzak ri qui mexa ri e q'uexel tak puak. Xebutzak ri qui tem ri ajc'ay tak palomax.

13Xubij chque: "Tz'ibatal c'ut: 'Ri wachoch u binam ja re ch'awem ruc' Dios'. Ri ix c'ut qui jul eläk'omab i banom che."

14Xebopan c'u ri moyab xukuje' ri ch'ocojib ruc' ri Jesus pa ri rachoch Dios. Ri are xebucunaj c'ut.

15Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab xquilo chi ri Jesus xuban tak ri mayibal. Xquito chi ri ac'alab cäquirak qui chi' pa ri rachoch Dios, cäquibij: "¡Nim u k'ij ri Rija'l ri David!" Xpe c'u coyowal,

16xquibij che ri Jesus: "¿La cäta' ri cäquibij wa'?" Ri Jesus xubij chque: "Quinto. ¿La mawi jumul i siq'uim pa tak ri Tz'ibatalic?: 'Pa qui chi' ri ac'alab xukuje' ri quetu'nic suc'umam la wi ri bixonic.' "

17Ri Jesus xebuya' can ri qui nimakil ri cojol tak tabal tok'ob, xel bic pa ri tinimit, xbe pa Betan. Che roc'owisaxic ri ak'ab chila'.

Ri Jesus xubij che juwi' che' chi mawi jumul cac'oji' u wäch

18Chucab k'ij ak'abibal aretak cätajin catzelej ri Jesus chupam ri tinimit, xnumic.

19Xril jun u che'al higo chuchi' ri be. Xbe ruc'. Man c'o ta c'u xurik che ri che', xane' xak xuwi u xak. Xubij c'u che: "Mawi jumul chbe k'ij sak cäc'oji' na a wächinic." Chanim xchaki'jar ri u che'al higo.

20 Vendo isto os discípulos, admiraram-se e exclamaram: Como secou depressa a figueira!

21 Jesus, porém, lhes respondeu: Em verdade vos digo que, se tiverdes fé e não duvidardes, não somente fareis o que foi feito à figueira, mas até mesmo, se a este monte disserdes: Ergue-te e lança-te no mar, tal sucederá;

22 e tudo quanto pedirdes em oração, crendo, recebereis.

A autoridade de Jesus e o batismo de João

Marcos 11.27-33; Lucas 20.1-8

23 Tendo Jesus chegado ao templo, estando já ensinando, acercaram-se dele os principais sacerdotes e os anciãos do povo, perguntando: Com que autoridade fazes estas coisas? E quem te deu essa autoridade?

24 E Jesus lhes respondeu: Eu também vos farei uma pergunta; se me responderdes, também eu vos direi com que autoridade faço estas coisas.

25 Donde era o batismo de João, do céu ou dos homens? E discorriam entre si: Se dissermos: do céu, ele nos dirá: Então, por que não acreditastes nele?

26 E, se dissermos: dos homens, é para temer o povo, porque todos consideram João como profeta.

27 Então, responderam a Jesus: Não sabemos. E ele, por sua vez: Nem eu vos digo com que autoridade faço estas coisas.

A parábola dos dois filhos

20 Al ver esto, los discípulos se maravillaron y decían: ¿Cómo es que la higuera se secó al instante?

21 Respondiendo Jesús, les dijo: En verdad os digo que si tenéis fe y no dudáis, no solo haréis lo de la higuera, sino que aun si decís a este monte: «Quítate y échate al mar», así sucederá.

22 Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.

La autoridad de Jesús puesta en duda

23 Cuando llegó Jesús al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se le acercaron mientras enseñaba, diciendo: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dio esta autoridad?

24 Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, que si me la contestáis, yo también os diré con qué autoridad hago estas cosas.

25 ¿De dónde era el bautismo de Juan?, ¿del cielo o de los hombres? Y ellos discurrían entre sí, diciendo: Si decimos: «Del cielo», Él nos dirá: «Entonces, ¿por qué no le creísteis?».

26 Y si decimos: «De los hombres», tememos a la multitud; porque todos tienen a Juan por profeta.

27 Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Él a su vez les dijo: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

20 Cuando los discípulos vieron ésto, decían asombrados: «¿Cómo es que la higuera se secó tan pronto?»

21 Jesús les respondió: «De cierto les digo, que si ustedes tuvieran fe y no dudaran, no sólo harían esto a la higuera, sino que a este monte le dirían: "¡Quítate de ahí y échate en el mar!", y así se haría.

22 Si ustedes creen, todo lo que pidan en oración lo recibirán.»

La autoridad de Jesús

(Mc 11.27-33; Lc 20.1-8)

23 Cuando Jesús llegó al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esta autoridad?»

24 Jesús les respondió: «Yo también les haré una pregunta. Si me la contestan, también yo les diré con qué autoridad hago esto.

25 El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?» Ellos discutían entre sí, y decían: «Si decimos que era del cielo, él nos dirá: "Entonces, ¿por qué no le creyeron?"

26 Y si decimos que era de los hombres, tenemos miedo de la gente, porque todos consideran que Juan era un profeta.»

27 Por lo tanto, respondieron a Jesús: «No lo sabemos.» Y él también les dijo: «Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto."

Parábola de los dos hijos

20 Ri u tijoxelab, aretak xquilo, xquimayo, xquibij: "¿Jasche chanim xchaki'jar ri u che'al higo?"

21 Ri Jesus xubij chque: "Kastzij quinbij chiwe, we ta c'o i cojonic, we ta ma ta cuban quieb i c'u'x, man xuwi ta wa' quiban na jas ri xinban in che ri u che'al higo, xane' we quibij che we juyub ri': 'Chatwalijok, chaq'uiaka' awib pa ri cho', cäbantaj na.

22 Ronojel ri qui tz'onoj che ri Dios pa ch'awem ruc' Dios, ruc' cojonic, cäyataj na chiwe."

Ri takanic c'o pa u k'ab ri Jesus

23 Xopan ri Jesus pa ri rachoch Dios. Aretak cätajin catijon chila' xenakajin c'u ri e qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob ruc' xukuje' ri e nimak tak tatayib re ri tinimit. Xquic'ot u chi': "¿Ruc' jachique takanic quebaban we jastak ri'? ¿Jachin xyo'w wa' we takanic ri' pa a k'ab?"

24-25 Ri Jesus xutzelej u wäch qui tzij: "Xukuje' ri in quinban jun c'otoj chi'aj chiwe, we quibij chwe: ¿Jachin xtakow ulok ri Xuan che u banic ri bautism, ri Dios o ri winak?We ri ix quitzelej u wäch ri nu tzij, ri in quinbij na chiwe ruc' jachique takanic quinban wa'." Xquichaplej chomanic chquixo'l: "We cäkatzelej u bixic che chi are' ri Dios, cubij na chke: '¿Jas c'u che man xixcojon che?'

26 Man cuya' ta c'ut cakabij chi e are ri qui takanic ri winak, cäkaxe'j kib chquiwäch ri q'uialaj winak rumal rech chi conojel ri winak quicojom chi ri Xuan are k'axal tzij."

27 Xquibij c'u che ri Jesus: "Man keta'm taj." Ri Jesus c'ut xubij chque: "Xukuje' ri in man quinbij ta chiwe ruc' jachique takanic quebenban wa'."

Ri c'ambal no'j chquij ri quieb c'ojolaxelab

28 E que vos parece? Um homem tinha dois filhos. Chegando-se ao primeiro, disse: Filho, vai hoje trabalhar na vinha.

29 Ele respondeu: Sim, senhor; porém não foi.

30 Dirigindo-se ao segundo, disse-lhe a mesma coisa. Mas este respondeu: Não quero; depois, arrependido, foi.

31 Qual dos dois fez a vontade do pai? Disseram: O segundo. Declarou-lhes Jesus: Em verdade vos digo que publicanos e meretrizes vos precedem no reino de Deus.

32 Porque João veio a vós outros no caminho da justiça, e não acreditastes nele; ao passo que publicanos e meretrizes creram. Vós, porém, mesmo vendo isto, não vos arrependestes, afinal, para acreditardes nele.

A parábola dos lavradores maus

Marcos 12.1-12; Lucas 20.9-19

33 Atentai noutra parábola. Havia um homem, dono de casa, que plantou uma vinha. Cercou-a de uma sebe, construiu nela um lagar, edificou-lhe uma torre e arrendou-a a uns lavradores. Depois, se ausentou do país.

34 Ao tempo da colheita, enviou os seus servos aos lavradores, para receber os frutos que lhe tocavam.

35 E os lavradores, agarrando os servos, espancaram a um, mataram a outro e a outro apedrejaram.

36 Enviou ainda outros servos em maior número; e trataram-nos da mesma sorte.

28Pero, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegándose al primero, le dijo: «Hijo, ve, trabaja hoy en la viña».
29Y respondiendo él, dijo: «No quiero»; pero después, arrepentido, fue.

30Y llegándose al otro, le dijo lo mismo; pero él respondió y dijo: «Yo iré, señor»; y no fue.

31¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Ellos dijeron*: El primero. Jesús les dijo*: En verdad os digo que los recaudadores de impuestos y las rameras entran en el reino de Dios antes que vosotros.

32Porque Juan vino a vosotros en camino de justicia y no le creísteis, pero los recaudadores de impuestos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, ni siquiera os arrepentisteis después para creerle.

Parábola de los labradores malvados

33 Escuchad otra parábola. Había una vez un hacendado que planto una viña y la cerco con un muro, y cavo en ella un lagar y edifico una torre, la arrendó a unos labradores y se fue de viaje.

34Y cuando se acercó el tiempo de la cosecha, envió sus siervos a los labradores para recibir sus frutos.

35Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno lo golpearon, a otro lo mataron y a otro lo apedrearon.

36Volvió a mandar otro grupo de siervos, mayor que el primero; y les hicieron lo mismo.

28Jesús les preguntó: «¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos, y se acercó al primero y le pidió: "Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña."
29El primero le respondió: "No quiero"; pero después se arrepintió y fue.

30Luego, se acercó al otro hijo, y le pidió lo mismo. Éste le respondió: "Sí, señor, ya voy"; pero no fue.

31¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad de su padre?» Ellos respondieron: «El primero». Entonces Jesús les dijo: «De cierto les digo, que los cobradores de impuestos y las rameras les llevan la delantera hacia el reino de Dios.
32Porque Juan se acercó a ustedes para encaminarlos en la justicia, y no le creyeron; mientras que los cobradores de impuestos y las rameras sí le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron esto, no se arrepintieron ni le creyeron.»

Los labradores malvados

(Mc 12.1-12; Lc 20.9-19)

33Escuchen esta otra parábola: «El dueño de una finca plantó una viña;le puso una cerca, cavó en ella un lagar, levantó una torre, y la arrendó a unos labradores. Luego se fue lejos.

34Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus siervos para que les entregaran la cosecha.

35Pero los labradores agarraron a los siervos y a uno lo golpearon, a otro lo mataron, y a otro más lo apedrearon.
36El dueño envió de nuevo a otros siervos, más que los primeros, y los labradores hicieron lo mismo con ellos.

28Ri Jesus xubij chque: "¿Jas c'u quichomaj ix?Jun achi c'o quieb u c'ojol. Xbe ruc' ri nabe, xubij che: 'Nu c'ojol, jät camic, chatechacun pa ri tico'n re uva.'
29Ri ala xubij che ri u tat: 'Man quinwaj taj.' C'äte c'ut xuq'uex ri u chomanic, xbec c'ut.

30Xbe chi ruc' ri ucab u c'ojol, xa' junam xubij che. Ri are xubij che ri u tat: 'Quinbec, tat.' Man xbe ta c'ut.

31¿Jachin chque ri quieb alabom xbanow ri u rayibal ri u tat?" Xquibij: "Are ri nabe." Ri Jesus xubij chque: "Kastzij quinbij chiwe, chi ri e tok'il tak alcabal xukuje' ri ixokib que nim ch'utin quenabej na chiwäch pa ri rajawibal ri Dios.

32Ri Xuan xpe che u c'utic jun c'aslemal suc', man xicoj ta c'ut. Ri tok'il tak alcabal xukuje' ri ixokib que nim ch'utin xecojonic. Ri ix c'ut, pune' xiwil wa', man xiq'uex ta i c'u'x mawi xixcojon che."

Ri c'ambal no'j chquij ri itzel tak ajchaquib

33"Chitatabej jun c'ambal no'j chic: C'o jun achi rajaw ulew. Ri are' xusuc'umaj jun ticbal uva. Xuk'atij rij, xuc'ot jun pitz'bal uva chupam, xuyac jun tac'atic ja che u chajixic ronojel. Xuya' c'u can ri ulew pa kajomal chque niq'uiaj ajchaquib, xbe naj.
34Aretak xopan ri k'ijol che u yaquic ri u wächinic ri tico'n, ri rajaw xebutak ulok u tako'n cuc' ri ajchaquib che u c'amic ri u wächinic ri tico'n ri takal u ya'ic che.
35Ri ajchaquib c'ut xequichap ri tako'n, xquich'ay ri jun, xquicämisaj chi ri jun, ri jun chic xquibuc' che abaj.
36Jumul chic ri rajaw ri tico'n xebutak ulok niq'uiaj u tako'n chic, e q'ui na chquiwäch ri nabe. Xak c'u junam xquiban chi chque.

37 E, por último, enviou-lhes o seu próprio filho, dizendo: A meu filho respeitarão.
38 Mas os lavradores, vendo o filho, disseram entre si: Este é o herdeiro; ora, vamos, matemo-lo e apoderemo-nos da sua herança.
39 E, agarrando-o, lançaram-no fora da vinha e o mataram.
40 Quando, pois, vier o senhor da vinha, que fará àqueles lavradores?

41 Responderam-lhe: Fará perecer horrivelmente a estes malvados e arrendará a vinha a outros lavradores que lhe remetam os frutos nos seus devidos tempos.

42 Perguntou-lhes Jesus: Nunca lestes nas Escrituras: A pedra que os construtores rejeitaram, essa veio a ser a principal pedra, angular; isto procede do SENHOR e é maravilhoso aos nossos olhos?
43 Portanto, vos digo que o reino de Deus vos será tirado e será entregue a um povo que lhe produza os respectivos frutos.
44 Todo o que cair sobre esta pedra ficará em pedaços; e aquele sobre quem ela cair ficará reduzido a pó.
45 Os principais sacerdotes e os fariseus, ouvindo estas parábolas, entenderam que era a respeito deles que Jesus falava;
46 e, conquanto buscassem prendê-lo, temeram as multidões, porque estas o consideravam como profeta.

Mateus 22

A parábola das bodas

1 De novo, entrou Jesus a falar por parábolas, dizendo-lhes:

37Finalmente les envió a su hijo, diciendo: «Respetarán a mi hijo».
38Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: «Este es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad».
39Y echándole mano, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron.
40Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará a esos labradores?

41Ellos le dijeron*: Llevará a esos miserables a un fin lamentable, y arrendará la viña a otros labradores que le paguen los frutos a su tiempo.

42Jesús les dijo*: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: «La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido; esto fue hecho de parte del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos»?

43 Por eso os digo que el reino de Dios os será quitado y será dado a una nación que produzca sus frutos.

44Y el que caiga sobre esta piedra será hecho pedazos; pero sobre quien ella caiga, lo esparcirá como polvo.

45Al oír sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, comprendieron que hablaba de ellos.

46Y cuando procuraron prenderle, tuvieron miedo de la multitud, porque le tenían por profeta.

Mateo 22

Parábola del banquete de bodas

1Tomando Jesús la palabra, les habló otra vez en parábolas, diciendo:

37Finalmente, les envió a su hijo, pues decía: "A mi hijo lo respetarán."
38Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: "Éste es el heredero. Vamos a matarlo, y así nos quedaremos con su herencia."

39Entonces, lo sacaron de la viña y lo mataron.

40Así que, cuando el señor de la viña venga, ¿qué hará con esos labradores?»

41Le respondieron: «Destruirá sin misericordia a esos malvados, y arrendará su viña a otros labradores que le entreguen el fruto a su tiempo.»

42Jesús les dijo: «¿Nunca leyeron en las Escrituras: "La piedra que desecharon los constructores, ha venido a ser la piedra angular. Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla"?
43Por tanto les digo, que el reino de Dios les será quitado a ustedes, para dárselo a gente que produzca los frutos que debe dar.

44El que caiga sobre esta piedra será quebrantado, y aquel sobre quien ella caiga quedará desmenuzado.»

45Cuando los principales sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos.
46Entonces quisieron aprehender a Jesús, pero tuvieron miedo, porque la gente lo consideraba un profeta.

San Mateo 22

Parábola de la fiesta de bodas

1Jesús volvió a hablarles en parábolas, y les dijo:

37Chuq'uisbalil xutak ulok ri u c'ojol. Xubij: 'Nim cäquil wi na ri nu c'ojol.'
38Ri ajchaquib c'ut, aretak xquil ri kas u c'ojol ri cajaw, xquibij: 'Are wa' ri quechben na ri ulew; tisaj, chkacämisaj. Jeri' cujcanaj can ri uj puwi' ri rechbal.'
39Xquichapo, xquesaj bic pa ri tico'n re uva, xquicämisaj.
40Aretak cäpe ri rajaw ri tico'n re uva, ¿jas cuban na chque ri ajchaquib ri'?"
41Ri e are xquitzelej u bixic: "Quebucämisaj na we e itzel tak winak ri', man ruc' ta tok'obisam wächaj. Cuya' na ri tico'n re uva pa kajomal chque niq'uiaj ajchaquib chic, ri cäquiya' na ri u wächinic ri tico'n pa ri u k'ijol ri takal u ya'ic che."
42Ri Jesus xubij chque: "¿La ma ta i siq'uim pa tak ri Tz'ibatalic?: 'Ri abaj ri man xquicoj ta ri yacal tak ja, are abaj ri' xux na nim u k'ij. Are ri Kajaw xbanow wa'. Uj c'u mayininak.'
43Rumal c'u ri' quinbij chiwe, chi ri rajawibal ri Dios quesax na chiwe, cäya' c'u na chque ri winak ri cäquiya' na ri u wächinic.
44Apachin c'u ri cätzak puwi' we abaj ri', cäk'aj na. Apachin c'u ri puwi' cätzak wi ri abaj, cäc'äjix na rumal."
45Aretak ri qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob xukuje' ri pariseyib xequita' ri u c'ambal no'j ri Jesus, xquich'obo chi chquij ri e are cubij wi.
46Xquitzucuj jas cäquiban che u chapic ri Jesus, xquixe'j c'u quib chquiwäch ri winak, rumal rech chi ri winak quicojom chi ri Jesus are k'axal tzij.

Ri Matey 22

Ri c'ambal no'j chrij ri c'ulanem

1Ri Jesus xebutzijobej chi jumul, xebuch'abej ri winak pa c'ambal tak no'j, xubij chque:

2 O reino dos céus é semelhante a um rei que celebrou as bodas de seu filho.
3 Então, enviou os seus servos a chamar os convidados para as bodas; mas estes não quiseram vir.

4 Enviou ainda outros servos, com esta ordem: Dizei aos convidados: Eis que já preparei o meu banquete; os meus bois e cevados já foram abatidos, e tudo está pronto; vinde para as bodas.

5 Eles, porém, não se importaram e se foram, um para o seu campo, outro para o seu negócio;
6 e os outros, agarrando os servos, os maltrataram e mataram.
7 O rei ficou irado e, enviando as suas tropas, exterminou aqueles assassinos e lhes incendiou a cidade.

8 Então, disse aos seus servos: Está pronta a festa, mas os convidados não eram dignos.

9 Ide, pois, para as encruzilhadas dos caminhos e convidai para as bodas a quantos encontrardes.

10 E, saindo aqueles servos pelas estradas, reuniram todos os que encontraram, maus e bons; e a sala do banquete ficou repleta de convidados.

11 Entrando, porém, o rei para ver os que estavam à mesa, notou ali um homem que não trazia veste nupcial

12 e perguntou-lhe: Amigo, como entraste aqui sem veste nupcial? E ele emudeceu.

2El reino de los cielos puede compararse a un rey que hizo un banquete de bodas para su hijo.

3Y envió a sus siervos a llamar a los que habían sido invitados a las bodas, pero no quisieron venir.

4De nuevo envió otros siervos, diciendo: Decid a los que han sido invitados: «Ved, ya he preparado mi banquete; he matado mis novillos y animales cebados, y todo está aparejado; venid a las bodas».

5Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a sus negocios,
6y los demás, echando mano a los siervos, los maltrataron y los mataron.
7Entonces el rey se enfureció, y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos asesinos e incendió su ciudad.

8Luego dijo* a sus siervos: «La boda está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos.

9Id, por tanto, a las salidas de los caminos, e invitad a las bodas a cuantos encontréis».

10Y aquellos siervos salieron por los caminos, y reunieron a todos los que encontraron, tanto malos como buenos; y el salón de bodas se llenó de comensales.

11Pero cuando el rey entró a ver a los comensales, vio allí a uno que no estaba vestido con traje de boda,

12y le dijo*: «Amigo, ¿cómo entraste aquí sin traje de boda?». Y él enmudeció.

2«El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo una fiesta de bodas para su hijo.
3Y envió el rey a sus siervos para convocar a los invitados a la fiesta de bodas, pero éstos no quisieron asistir.
4Volvió el rey a enviar otros siervos, y les dijo: “Díganles a los invitados que ya he preparado el banquete; que he matado mis toros y animales engordados, y que todo está dispuesto. Que vengan a la fiesta.”
5Pero los invitados no hicieron caso. Uno de ellos se fue a su labranza, otro a sus negocios,
6y otros más agarraron a los siervos, los maltrataron y los mataron.
7Cuando el rey supo esto, se enojó; así que envió a sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad.
8Entonces dijo a sus siervos: “La fiesta de bodas ya está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos de asistir.
9Por tanto, vayan a las encrucijadas de los caminos, e inviten a la fiesta de bodas a todos los que encuentren.”

10Los siervos salieron por los caminos y juntaron a todos los que encontraron, lo mismo malos que buenos, y la fiesta de bodas se llenó de invitados.

11»Cuando el rey entró para ver a los invitados y se encontró con uno que no estaba vestido para la boda,

12le dijo: “Amigo, ¿cómo fue que entraste aquí, sin estar vestido para la boda?” Y aquél enmudeció.

2“Ri rajawibal ri Dios xa' junam ruc' jun ajawinel, ri xuban nimak'ij che ri u c'ulanem ri u c'ojol.
3Xebutak bic ri u tako'n che qui siq'uixic ri winak ri bim chque chi quec'oji' pa ri c'ulanem. Man xcaj ta c'ut xepetic.

4Xebutak chi bic niq'uiaj tako'n, xubij chque: ‘Chibij chque ri winak: Xepilitaj ri ama' tak wacax, xepilitaj ri awaj ri e nu k'obisam, ri wa utzirinak chic ronojel ri ula'bal c'o chic. Tisaj pa ri c'ulanem.’

5Ri winak c'ut man xeboc ta il, xebec. Ri jun xbe pa ri rulew. Ri jun chic xbe che u banic u c'ay.
6Niq'uiaj winak chic xequichap ri tako'n, xequiyok'o, xequicämisaj.
7Ri ajawinel, aretak xuto, xpe royowal. Xebutak bic ri rajch'ojab, xequicämisaj ri cämisanelab ri', xequiporoj ri qui tinimit.
8Xubij c'u ri ajawinel chque ri u tako'n: ‘Xutzir ronojel ri cäkacoj che ri c'ulanem. Ri winak c'ut ri e kula'm, man takal ta chque.

9Jix ba' chuchi' tak ri be, chebisiq'uij ulok pa ri c'ulanem conojel ri winak ri quebiriko.’

10Xebel bic ri tako'n pa tak ri be. Xequimulij conojel ri winak ri xequiriko, chi e utz chi man e utz taj. Jeri' xnoj ri ja che winak.

11Xoc bic ri ajawinel che quilic ri winak ri e ulam. Xril jun winak chila' ri man u cojom ta atz'iak ri cacoj pa ri c'ulanem.
12Xubij che: ‘Wachil, ¿jas xabano xatoc ulok waral, man a cojom ta c'u atz'iak ri cacoj pa ri c'ulanem?’ Ri are' man xch'awtaj.

13 Então, ordenou o rei aos serventes: Amarrai-o de pés e mãos e lançai-o para fora, nas trevas; ali haverá choro e ranger de dentes.

14 Porque muitos são chamados, mas poucos, escolhidos.

A questão do tributo

Marcos 12.13-17; Lucas 20.20-26

15 Então, retirando-se os fariseus, consultaram entre si como o surpreenderiam em alguma palavra.

16 E enviaram-lhe discípulos, juntamente com os herodianos, para dizer-lhe: Mestre, sabemos que és verdadeiro e que ensinas o caminho de Deus, de acordo com a verdade, sem te importares com quem quer que seja, porque não olhas a aparência dos homens.

17 Dize-nos, pois: que te parece? É lícito pagar tributo a César ou não?

18 Jesus, porém, conhecendo-lhes a malícia, respondeu: Por que me experimentais, hipócritas?
19 Mostrai-me a moeda do tributo. Trouxeram-lhe um denário.
20 E ele lhes perguntou: De quem é esta efígie e inscrição?
21 Responderam: De César. Então, lhes disse: Dai, pois, a César o que é de César e a Deus o que é de Deus.
22 Ouvindo isto, se admiraram e, deixando-o, foram-se.

Os saduceus e a ressurreição

Marcos 12.18-27; Lucas 20.27-40

13Entonces el rey dijo a los sirvientes: «Atadle las manos y los pies, y echadlo a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes».

14Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos.

El pago del impuesto al César

15Entonces se fueron los fariseos y deliberaron entre sí cómo atraparle, sorprendiéndole en alguna palabra.

16Y le enviaron* sus discípulos junto con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con verdad, y no buscas el favor de nadie, porque eres imparcial.

17Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito pagar impuesto al César, o no?

18Pero Jesús, conociendo su malicia, dijo: ¿Por qué me ponéis a prueba, hipócritas?
19Mostradme la moneda que se usa para pagar ese impuesto. Y le trajeron un denario.
20Y Él les dijo*: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción?
21Ellos le dijeron*: Del César. Entonces Él les dijo*: Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

22Al oír esto, se maravillaron; y dejándole, se fueron.

Pregunta sobre la resurrección

13Entonces el rey dijo a los que servían: “Aten a éste de pies y manos, y échenlo de aquí, a las tinieblas de afuera. ¡Allí habrá llanto y rechinar de dientes!”

14Porque son muchos los llamados, pero pocos los escogidos.»

La cuestión del tributo

(Mc 12.13-17; Lc 20.20-26)

15Entonces los fariseos se fueron para pensar en cómo atrapar a Jesús en sus propias palabras.

16Enviaron a sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: «Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios; sabemos también que no permites que nadie influya en ti ni te dejas llevar por las apariencias humanas.

17Por tanto, dinos tu parecer. ¿Es lícito pagar tributo al César, o no?»

18Pero Jesús, que conocía la malicia de ellos, les dijo: «¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas?
19Muéstrenme la moneda del tributo.» Y ellos le mostraron un denario.
20Entonces él les preguntó: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?»
21Le respondieron: «Del César.» Y él les dijo: «Pues bien, den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»
22Al oír esto, se quedaron asombrados y se alejaron de él.

La pregunta sobre la resurrección

(Mc 12.18-27; Lc 20.27-40)

13C'äte ri' ri ajawinel xubij chque ri u tako'n: ‘Chebiyutu' ri rakan u k'ab, chiq'uiaka' apan pa ri k'eku'm jela'. Cok' c'u na chila', cukuch'uch'ej na ri u ware.’
14E q'ui ri e siq'uim. Xak e quieb oxib c'ut ri e cha'om.”

Xquita' che ri Jesus we cäquitoj ri alcabal

15Aretak oc'owinak chi wa', ri pariseyib xebec xquijunaj qui wäch che u cojic jun c'amibal rech cakaj ri Jesus pa qui k'ab cumal ri kas e u tzij rech c'o caquitzujubej rech.
16Xequitak bic ri qui tijoxelab ruc' ri Jesus e cachil ri aj herodib, xquibij che: “Aj tij, keta'm chi ri lal cabij la ri kastzij. Keta'm chi ri lal quetijoj la ri winak ruc' kastzij che ri u be ri Dios, chi man coc ta la il chuwäch jachin jun, we nim u banic o man nim ta u banic, man are ta quil la qui wäch ri winak.
17Bij ba la chke, ¿jas cächomaj la? ¿La takalic cakatoj ri alcabal che ri nimalaj ajawinel Sesar, o man takal taj?”
18Ri Jesus xuch'ob ri itzel qui chomanic, xubij chque: “¿Jasche quic'am u pa nu chi'?Ix xa' quieb i wäch.
19Chic'utu' ri puak re ri alcabal chnuwäch.” Xquic'am c'u ulok jun puak chuwäch.
20Xubij c'u ri Jesus chque: “¿Jachin u ca'yebal ri c'o chuwäch xukuje' ri bi'aj ri tz'ibatalic?”
21Xquibij che: “Rech ri Sesar.” Xubij c'u ri Jesus chque: “Chiya' che ri Sesar ri rech ri Sesar; che ri Dios ri rech ri Dios.”

22Aretak xquito, xquimayo, xquiya' canok, xebel bic.

C'otoj chi'aj chrij ri c'astajibal

23 Naquele dia, aproximaram-se dele alguns saduceus, que dizem não haver ressurreição, e lhe perguntaram:

24 Mestre, Moisés disse: Se alguém morrer, não tendo filhos, seu irmão casará com a viúva e suscitará descendência ao falecido.

25 Ora, havia entre nós sete irmãos. O primeiro, tendo casado, morreu e, não tendo descendência, deixou sua mulher a seu irmão;

26 o mesmo sucedeu com o segundo, com o terceiro, até ao sétimo;

27 depois de todos eles, morreu também a mulher.

28 Portanto, na ressurreição, de qual dos sete será ela esposa? Porque todos a desposaram.

29 Respondeu-lhes Jesus: Errais, não conhecendo as Escrituras nem o poder de Deus.

30 Porque, na ressurreição, nem casam, nem se dão em casamento; são, porém, como os anjos no céu.

31 E, quanto à ressurreição dos mortos, não tendes lido o que Deus vos declarou:

32 Eu sou o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó? Ele não é Deus de mortos, e sim de vivos.

33 Ouvindo isto, as multidões se maravilhavam da sua doutrina.

O grande mandamento

Marcos 12.28-31

23Ese día se le acercaron algunos saduceos (los que dicen que no hay resurrección), y le preguntaron,

24diciendo: Maestro, Moisés dijo: «Si alguno muere sin tener hijos, su hermano, como pariente más cercano, se casará con su mujer y levantará descendencia a su hermano».

25Ahora bien, había entre nosotros siete hermanos; y el primero se casó, y murió; pero no teniendo descendencia, le dejó la mujer a su hermano;

26de igual manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.

27Y después de todos, murió la mujer.

28Por tanto, en la resurrección, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos ellos la tuvieron.

29Pero Jesús respondió y les dijo: Estáis equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios.

30Porque en la resurrección, ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo.

31Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo:

32«Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob»? Él no es Dios de muertos, sino de vivos.

33Al oír esto, las multitudes se admiraban de su enseñanza.

El gran mandamiento

23Ese mismo día se le acercaron los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:

24«Maestro, Moisés dijo que si alguno muere sin tener hijos, su hermano debe casarse con la viuda, para que su hermano tenga descendencia.

25Ahora bien, entre nosotros se dio el caso de siete hermanos. El primero de ellos se casó y, como murió sin dejar descendencia, dejó su mujer al hermano que le seguía.

26Lo mismo sucedió con el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.

27Al final, todos murieron, y también la mujer.

28Así que en la resurrección, ¿esposa de cuál de los siete será esta mujer, puesto que todos estuvieron casados con ella?»

29Jesús les respondió: «El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios;

30porque en la resurrección, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo.

31Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído ustedes lo que Dios les dijo? Porque él dijo:

32"Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." Así que Dios no es un Dios de muertos, sino de los que viven.»

33Cuando la gente escuchaba esto, se admiraba de su enseñanza.

El gran mandamiento

(Mc 12.28-34)

23Pa ri k'ij ri' xebopan ri saduseyib ruc' ri Jesus. Ri e are cäquibij chi man quec'astaj taj ri cäminakib. Xquita' c'u che ri Jesus:

24"Ajtij, ri Moises xubij: 'We c'o jun achi cäcämic, we c'u man e c'o ta can ralc'ual ruc' ri rixokil, ri rachalal cäc'uli' na ruc' ri malca'n ixok. Jeri' ri e ralc'ual ri quec'oji' na ruc', cuban na chque chi e je ta ne e ralc'ual ri rachalal ri xcämic.'

25E c'o c'u wukub achijab chkaxo'l, e cachalal quib. Xc'uli' ri nabeal, xcämic. Man c'u xc'oji' ta ralc'ual, xuya' c'u can ri rixokil che ri rachalal.

26Junam xukuje' ri ucab, ri urox, c'ä ruc' ri uwuk achalaxel.

27E cäminak chi conojel, xcäm bic ri ixok.

28Xux c'u na quixokil conojel, aretak quec'astaj ri cäminakib, ¿jachin c'u lo chque ri wukub achijab ri' cux na rachajil ri ixok?"

29Ri Jesus xubij chque: "Ri ix ix sachinak rumal rech chi man iweta'm ta ri Tz'ibatalic, mawi ri u cuinem ri Dios.

30Aretak quec'astaj na ri cäminakib, man quec'uli' ta chic, mawi cäquiya' quib che c'ulanem, xane' je jas ri e tako'nib aj caj.

31Chrij ri qui c'astajic ri cäminakib: ¿La ma ta i siq'uim ri u bim ri Dios?:

32'In ri' ri u Dios ri Abraham, ri u Dios ri Isaac, xukuje' ri u Dios ri Jacob.' Ri Dios c'ut man are ta qui Dios ri cäminakib, xane' are ri qui Dios ri e c'aslic."

33Aretak xquita' wa', ri winak xquimay ri u tijonic ri Jesus.

Ri nimalaj takomal

34 Entretanto, os fariseus, sabendo que ele fizera calar os saduceus, reuniram-se em conselho.
35 E um deles, intérprete da Lei, experimentando-o, lhe perguntou:
36 Mestre, qual é o grande mandamento na Lei?
37 Respondeu-lhe Jesus: Amarás o SENHOR, teu Deus, de todo o teu coração, de toda a tua alma e de todo o teu entendimento.
38 Este é o grande e primeiro mandamento.
39 O segundo, semelhante a este, é: Amarás o teu próximo como a ti mesmo.

40 Destes dois mandamentos dependem toda a Lei e os Profetas.

O Cristo, Filho de Davi

Marcos 12.35-37; Lucas 20.41-44

41 Reunidos os fariseus, interrogou-os Jesus:

42 Que pensais vós do Cristo? De quem é filho? Responderam-lhe eles: De Davi.

43 Replicou-lhes Jesus: Como, pois, Davi, pelo Espírito, chama-lhe SENHOR, dizendo:

44 Disse o SENHOR ao meu SENHOR: Assenta-te à minha direita, até que eu ponha os teus inimigos debaixo dos teus pés?
45 Se Davi, pois, lhe chama SENHOR, como é ele seu filho?
46 E ninguém lhe podia responder palavra, nem ousou alguém, a partir daquele dia, fazer-lhe perguntas.

Mateus 23

Jesus censura os escribas e os fariseus

Marcos 12.38-40; Lucas 11.37-52; 20.45-47

34Pero al oír los fariseos que Jesús había dejado callados a los saduceos, se agruparon;
35y uno de ellos, intérprete de la ley, para ponerle a prueba le preguntó:
36Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?

37Y Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

38Este es el grande y el primer mandamiento.
39Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

40De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

Jesús, Hijo y Señor de David

41Estando reunidos los fariseos, Jesús les hizo una pregunta,
42diciendo: ¿Cuál es vuestra opinión sobre el Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos le dijeron*: De David.

43Él les dijo*: Entonces, ¿cómo es que David en el Espíritu le llama «Señor», diciendo:

44 «Dijo el Señor a mi Señor: "siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies" »?

45 Pues si David le llama «Señor», ¿cómo es Él su hijo?
46Y nadie pudo contestarle ni una palabra, ni ninguno desde ese día se atrevió a hacerle más preguntas.

Mateo 23

Jesús denuncia a los escribas y fariseos

34Al enterarse los fariseos de que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron alrededor de él;
35y uno de ellos, que era intérprete de la ley, para ponerlo a prueba le preguntó:
36«Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?»
37Jesús le respondió: «"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente."
38Éste es el primero y más importante mandamiento.
39Y el segundo es semejante al primero: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

40De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.»

¿De quién es hijo el Cristo?

(Mc 12.35-37; Lc 20.41-44)

41Mientras los fariseos estaban reunidos, Jesús les preguntó:
42«¿Qué piensan ustedes del Cristo? ¿De quién es hijo?» Y le respondieron: «De David.»

43Entonces él les dijo: «¿Y cómo es que, en el Espíritu, David lo llama Señor? Pues dijo:

44"El Señor le dijo a mi señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies."
45¿Cómo, entonces, puede ser su hijo, si David lo llama señor?»

46Nadie podía responderle nada, y desde aquel día nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

San Mateo 23

Jesús acusa a escribas y fariseos

(Mc 12.38-40; Lc 11.37-54; 20.45-47)

34Ri pariseyib, aretak xquetamaj chi xtz'apix u pa qui chi' ri saduseyib rumal ri Jesus, xquimulij quib.
35Jun chque, are ajtij re ri pixab, käraj cuc'am u pu chi' ri Jesus, xuc'ot u chi':
36"Ajtij, ¿jachique ri nimalaj takomal pa ri pixab?"
37Ri Jesus xubij che: " 'Chalok'ok'ej ri Awajaw a Dios ruc' ronojel awanima', ruc' ronojel a c'aslibal, ruc' ronojel a chomanic.'
38Are wa' ri nim na xukuje' nabe chque ri takomal.
39Ri ucab xa' junam ruc' wa': 'Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat je jas ri u lok'ok'exic awib chbil awib.'
40We quieb takomal ri' e are wa' ri e u nimal ronojel ri pixab, xukuje' ri e quech ri e qui tijonic ri e k'axal tak tzij."

¿Jachique ija'lil käpe wi ri Crist?

41C'ä qui mulin quib ri pariseyib, ri Jesus xuc'ot qui chi':
42"¿Jas quichomaj che ri Crist? ¿Rija'l jachinok?" Xquibij che: "Are Rija'l ri David."
43Ri Jesus xubij chque: "¿Jas c'u che käbix Wajaw che rumal ri David, rumal ri Uxlabaxel?Xubij c'ut ri David:
44'Xubij ri Ajawaxel che ri Wajaw: Chatt'uyul pa ri nu wiquiak'ab, c'ä quebenya' na ri e a c'ulel chquixe' ri awakan.'
45We ri Crist xbix 'Wajaw' che rumal ri David, ¿la rija'l ta c'ut?"
46Man c'o ta jun xcuin che u tzelexic u wäch ri u tzij ri Jesus. Kas chi' c'ut pa ri k'ij ri', man c'o ta chi jun xucoj u chuk'ab che u c'otic u chi' ri Jesus.

Ri Matey 23

Ri Jesus xuq'uiak ri quetzelal ri pariseyib chiquipalaj xukuje' ri ajtijab re ri pixab

1 Então, falou Jesus às multidões e aos seus discípulos:
2 Na cadeira de Moisés, se assentaram os escribas e os fariseus.

3 Fazei e guardai, pois, tudo quanto eles vos disserem, porém não os imiteis nas suas obras; porque dizem e não fazem.

4 Atam fardos pesados [e difíceis de carregar] e os põem sobre os ombros dos homens; entretanto, eles mesmos nem com o dedo querem movê-los.

5 Praticam, porém, todas as suas obras com o fim de serem vistos dos homens; pois alargam os seus filactérios e alongam as suas franjas.

6 Amam o primeiro lugar nos banquetes e as primeiras cadeiras nas sinagogas,

7 as saudações nas praças e o serem chamados mestres pelos homens.

8 Vós, porém, não sereis chamados mestres, porque um só é vosso Mestre, e vós todos sois irmãos.

9 A ninguém sobre a terra chameis vosso pai; porque só um é vosso Pai, aquele que está nos céus.
10 Nem sereis chamados guias, porque um só é vosso Guia, o Cristo.

11 Mas o maior dentre vós será vosso servo.

1Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos,
2diciendo: Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés.

3De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen.

4Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

5Sino que hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus mantos;

6aman el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas,

7y los saludos respetuosos en las plazas y ser llamados por los hombres Rabí.

8Pero vosotros no dejéis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos.
9Y no llaméis a nadie padre vuestro en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.
10Ni dejéis que os llamen preceptores; porque uno es vuestro Preceptor, Cristo.

11Pero el mayor de vosotros será vuestro servidor.

1Después de esto, Jesús dijo a la gente y a sus discípulos:
2«Los escribas y los fariseos se apoyan en la cátedra de Moisés.

3Así que ustedes deben obedecer y hacer todo lo que ellos les digan, pero no sigan su ejemplo, porque dicen una cosa y hacen otra.

4Imponen sobre la gente cargas pesadas y difíciles de llevar, pero ellos no mueven ni un dedo para levantarlas.

5Al contrario, todo lo que hacen es para que la gente los vea.Ensanchan sus filacterias y extienden los flecos de sus mantos,

6y les encanta ocupar los mejores asientos en las cenas y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas,

7y que la gente los salude en las plazas y los llame: "¡Rabí, Rabí!"

8Pero ustedes no busquen que los llamen "Rabí", porque sólo uno es el Maestro de ustedes, y ése es el Cristo; y todos ustedes son hermanos.
9Ni llamen "padre" a nadie en la tierra, porque sólo uno es el Padre de ustedes, y él está en los cielos.
10Tampoco se hagan llamar "maestros", porque sólo uno es su Maestro, y es el Cristo.
11El que sea más importante entre ustedes, sea siervo de todos.

1Ri Jesus xubij chque ri q'uialaj winak xukuje' chque ri e u tijoxelab:
2"Ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib queta'm ri u pixab ri Moises.
3Je c'u ri', ronojel ri cäquibij chiwe chi rajawaxic quibano, chibana', chinimaj ri qui tzij. Miban c'u iwe jas ri cäquibano. Ri e are, cäquibij jun jasach, jun chi c'u wi ri caquibano.
4Quequixim eka'n sibalaj al, c'ax cuc'axic, cäquiya' puwi' ri qui teleb ri winak. Are c'u ri ajtijab re ri pixab cuc' ri pariseyib, mawi c'u ne ruc' ri u wi' qui k'ab cäcaj cäquinak ri eka'n.
5Cäquiban ronojel ri qui chac rech queca'yex cumal ri winak: cäquinimarisaj u wäch ri rabarak tak wuj ri cäquicoj chiquipalaj, xukuje' che ri qui k'ab; cäquinimarisaj ri u chiyichic ri u chi' catz'iak;
6aretak queboc pa nimak tak wa'im, quequitzucuj ri c'olbal pa tak ri mexa ri nimak qui banic, xukuje' pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, are quequitzucuj ri t'uyulibal ri nimak qui banic;
7utz cäquito aretak ri winak cäquiya' rutzil qui wäch pa tak ri c'ayibal aretak ri winak cäquibij 'ajtijab' chque.

8Ri ix c'ut, miwaj chi cäbix ajtijab chiwe. Xa' jun ri Iwajtij, are ri Crist. Iwonojel c'ut iwachalal iwib.

9Mibij i tat che jachin jun cho ri uwächulew. Xa' c'u jun ri i Tat c'o chicaj.
10Xukuje' miwaj chi cäbix c'amal tak be chiwe. Rumal rech chi xa' jun ri C'amal i be, are ri Crist.
11Apachin c'u ri nim na u banic chixo'l, are' chux pataninel iwech.

12 Quem a si mesmo se exaltar será humilhado; e quem a si mesmo se humilhar será exaltado.

Várias advertências de Jesus

13 Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque fechais o reino dos céus diante dos homens; pois vós não entrais, nem deixais entrar os que estão entrando!

14 [Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque devorais as casas das viúvas e, para o justificar, fazeis longas orações; por isso, sofrereis juízo muito mais severo!]

15 Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque rodeais o mar e a terra para fazer um prosélito; e, uma vez feito, o tornais filho do inferno duas vezes mais do que vós!

16 Ai de vós, guias cegos, que dizeis: Quem jurar pelo santuário, isso é nada; mas, se alguém jurar pelo ouro do santuário, fica obrigado pelo que jurou!

17 Insensatos e cegos! Pois qual é maior: o ouro ou o santuário que santifica o ouro?

18 E dizeis: Quem jurar pelo altar, isso é nada; quem, porém, jurar pela oferta que está sobre o altar fica obrigado pelo que jurou.

19 Cegos! Pois qual é maior: a oferta ou o altar que santifica a oferta?

12Y cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado.

Ocho ayes contra los escribas y fariseos

13 Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando.

14¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas, aun cuando por pretexto hacéis largas oraciones; por eso recibiréis mayor condenación.

15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando llega a serlo, lo hacéis hijo del infierno dos veces más que vosotros.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: «No es nada el que alguno jure por el templo; pero el que jura por el oro del templo, contrae obligación».

17¡Insensatos y ciegos!, porque ¿qué es más importante: el oro, o el templo que santificó el oro?

18También decís: «No es nada el que alguno jure por el altar; pero el que jura por la ofrenda que está sobre él, contrae obligación».

19¡Ciegos!, porque ¿qué es más importante: la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?

12Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

13»Pero ¡ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque le niegan a la gente la entrada al reino de los cielos, y ni ustedes entran, ni tampoco dejan entrar a los que quieren hacerlo.

14[¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoran las casas de las viudas, y como pretexto hacen largas oraciones. Por esto, mayor será su condenación.]

15¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorren mar y tierra en busca de seguidores, y una vez que los consiguen, los hacen dos veces más hijos del infierno que ustedes.

16»¡Ay de ustedes, guías ciegos! Pues dicen: "Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, debe cumplir el juramento."

17¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante? ¿El oro, o el templo que santifica el oro?

18También dicen: "Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre el altar, debe cumplir el juramento."

19¡Necios y ciegos! ¿Qué es más importante? ¿La ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?

12Apachin c'ut ri cunimarisaj u k'ij chbil rib camach'irisax na, apachin c'ut ri cumach'irisaj rib canimarisax na u k'ij.

13-14¡C'ax iwech, ajtijab re ri pixab xukuje' pariseyib! ¡Xa' quieb i wäch! Quitz'apij chquiwäch ri winak ri u chi' ri rajawibal ri Dios. Ri ix c'ut man quixoc taj, mawi quiya' chi queboc ri winak ri cäcaj queboquic.

15¡C'ax iwech ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib, xa' quieb i wäch, ri quibinibej ri ulew xukuje' ri plo che u ch'äquic jun winak rech cacojon iwuc'! Aretak c'u ix cuininak che u banic, i banom che ri winak chi camul takal na ri xibalba che chiwäch ix.

16¡C'ax iwech, ix moyab tak c'amal tak be! Ri ix quibij: 'Apachin ri cucoj ri u bi' ri rachoch Dios che u banic jun chi'nic ri kas cäban na, man c'o ta cubij, apachin c'u ri cucoj ri u bi' ri kan puak ri c'o pa ri rachoch Dios che u banic jun chi'nic ri kas cäban na, rajawaxic cubano jas ri xubij.'

17¡Conab xukuje' moyab! ¿Jachique c'ut ri nim na u k'ij, la are ri k'an puak, o are ri rachoch Dios ri cäbanow tastalic che ri k'an puak?

18Xukuje' quibij: 'Apachin ri cucoj ri u bi' ri porobal che u banic jun chi'nic ri kas cäban na, man c'o ta cubij. Apachin c'u ri cucoj ri u bi' ri sipanic ri c'o puwi' ri porobal che u banic jun chi'nic ri kas cäban na, ri are rajawaxic cubano jas ri xubij.'

19Conab xukuje' moyab. ¿Jachique c'u ri nim na u k'ij, la are ri sipanic, o are ri porobal ri cäbanow tastalic che ri sipanic?

20 Portanto, quem jurar pelo altar jura por ele e por tudo o que sobre ele está.

21 Quem jurar pelo santuário jura por ele e por aquele que nele habita;

22 e quem jurar pelo céu jura pelo trono de Deus e por aquele que no trono está sentado.

23 Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque dais o dízimo da hortelã, do endro e do cominho e tendes negligenciado os preceitos mais importantes da Lei: a justiça, a misericórdia e a fé; devíeis, porém, fazer estas coisas, sem omitir aquelas!

24 Guias cegos, que coais o mosquito e engolis o camelo!

25 Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque limpais o exterior do copo e do prato, mas estes, por dentro, estão cheios de rapina e intemperança!

26 Fariseu cego, limpa primeiro o interior do copo, para que também o seu exterior fique limpo!

27 Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque sois semelhantes aos sepulcros caiados, que, por fora, se mostram belos, mas interiormente estão cheios de ossos de mortos e de toda imundícia!

28 Assim também vós exteriormente pareceis justos aos homens, mas, por dentro, estais cheios de hipocrisia e de iniqüidade.

20Por eso, el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él;

21y el que jura por el templo, jura por él y por el que en él habita;

22y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que está sentado en él.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque pagáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y habéis descuidado los preceptos de más peso de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad; y estas son las cosas que debíais haber hecho, sin descuidar aquellas.

24¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!

25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno.

26¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de adentro del vaso y del plato, para que lo de afuera también quede limpio.

27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

28Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

20Porque el que jura por el altar, jura por el altar y por todo lo que está sobre el altar.

21Y el que jura por el templo, jura por el templo y por el que lo habita.

22Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él.

23»¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque pagan el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y soslayan lo más importante de la ley, que es la justicia, la misericordia y la fe. Es necesario que hagan esto, pero sin dejar de hacer aquello.

24¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito, pero se tragan el camello!

25»¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpian por fuera el vaso y el plato, pero por dentro están llenos de robo y de injusticia.

26¡Fariseo ciego! Limpia primero el vaso y el plato por dentro, para que también quede limpio por fuera.

27»¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son como los sepulcros blanqueados, que por fuera se ven hermosos pero por dentro están llenos de carroña y de total impureza.

28Así también ustedes, por fuera se presentan ante todos como hombres justos, pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

20Apachin c'u ri cucoj ri u bi' ri porobal che u banic jun chi'nic ri kas cäban na, cucoj ri porobal che u bixic kastzij xukuje' ronojel ri c'o puwi'.

21Apachin ri cucoj ri u bi' ri rachoch Dios che u banic ri chi'nic ri kas cäban na, xukuje' cucoj ronojel ri c'o chupam.

22Apachin ri cucoj ri u bi' ri caj che u banic jun chi'nic ri kas cäban na, cucoj ri u tem ri Dios, xukuje' cucoj ri u bi' ri t'uyul puwi'.

23¡C'ax iwech, ajtijab re ri pixab xukuje' pariseyib! ¡Xa' quieb i wäch! Quiya' ri u lajujil ri k'ebum, ri anix, ri comin. I yo'm c'u can ri nim na u banic ri c'o pa ri pixab ri rajawaxic na, ri suq'uil, ri elebal i c'u'x, ri cojonic. Rajawaxic qui banic we jastak ri', man quiya' ta c'u can ri u banic ri jun chic.

24¡Ix moyalaj tak c'amal tak be! Quicha' ri us, quibik' c'u bic jun camey.

25¡Tok'ob i wäch, ajtijab re ri pixab xukuje' pariseyib! ¡Xa' quieb i wäch! Quich'aj ri rij ri mulul, quich'aj ri rij ri lak. Ri qui pam c'ut e nojinak che eläk'anic, xukuje' che ri itzel rayinic.

26¡Moyalaj parisey! Nabe chach'aja' ri u pam we c'u je caban wa' ri mulul, cacanaj c'u can ch'ajch'oj ri rij xukuje'.

27¡Tok'ob i wäch, ajtijab re ri pixab xukuje' pariseyib! ¡Xa' quieb i wäch! Ri ix junam cuc' ri mukubal ri e chunam quij, je'l queca'yic. Ri qui pam c'ut e nojinak che qui bakil cäminakib, e nojinak che ronojel u wäch tz'ilol.

28Je c'u ri' xukuje' ri ix, ri winak cäquil ri iwij chi ix suc'. Ri ix xa quieb u wäch, ix nojinak c'u che etzelal.

29 Ai de vós, escribas e fariseus, hipócritas, porque edificais os sepulcros dos profetas, adornais os túmulos dos justos

30 e dizeis: Se tivéssemos vivido nos dias de nossos pais, não teríamos sido seus cúmplices no sangue dos profetas!

31 Assim, contra vós mesmos, testificais que sois filhos dos que mataram os profetas.

32 Enchei vós, pois, a medida de vossos pais.

33 Serpentes, raça de víboras! Como escapareis da condenação do inferno?

34 Por isso, eis que eu vos envio profetas, sábios e escribas. A uns matareis e crucificareis; a outros açoitareis nas vossas sinagogas e perseguireis de cidade em cidade;

35 para que sobre vós recaia todo o sangue justo derramado sobre a terra, desde o sangue do justo Abel até ao sangue de Zacarias, filho de Baraquias, a quem matastes entre o santuário e o altar.

36 Em verdade vos digo que todas estas coisas hão de vir sobre a presente geração.

O lamento sobre Jerusalém

Lucas 13.34-35

37 Jerusalém, Jerusalém, que matas os profetas e apedrejas os que te foram enviados! Quantas vezes quis eu reunir os teus filhos, como a galinha ajunta

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos,

30y decís: «Si nosotros hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en derramar la sangre de los profetas».

31Así que dais testimonio en contra de vosotros mismos, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas.

32Llenad, pues, la medida de la culpa de vuestros padres.

33¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparéis del juicio del infierno?

34Por tanto, mirad, yo os envío profetas, sabios y escribas: de ellos, a unos los mataréis y crucificaréis, y a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad,

35para que recaiga sobre vosotros la culpa de toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien asesinasteis entre el templo y el altar.

36En verdad os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Lamentación sobre Jerusalén

37 ¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces

29»¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edifican los sepulcros de los profetas y adornan los monumentos de los justos,

30y dicen: “Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la muerte de los profetas.”

31Con esto dan testimonio contra ustedes mismos, de que son hijos de aquellos que mataron a los profetas.

32¡Terminen de hacer lo que sus padres comenzaron!

33¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparán de la condenación del infierno?

34Por eso, yo les enviaré profetas, sabios y escribas. De ellos, ustedes matarán y crucificarán a algunos, y a otros los azotarán en sus sinagogas, y los perseguirán de ciudad en ciudad,

35para que recaiga sobre ustedes toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien ustedes mataron entre el templo y el altar.

36De cierto les digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

(Lc 13.34-35)

37»¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces

29¡C'ax iwech, ajtijab re ri pixab xukuje' pariseyib! ¡Xa' quieb i wäch! Quiyac qui wi' ri e mukum wi ri k'axal tak tzij, quebiwik ri tz'ak ri e c'o paquiwi' ri e mukum wi ri suc'alaj tak winak.

30Quibij c'ut: ‘We ta uj c'o chic pa tak ri qui k'ij ri e ka mam, ma ta xujtoban ri' che qui cämisaxic ri e k'axal tak tzij.’

31Je c'u ri', quik'alajisaj iwib chi ix quija'l ri xecämisan ri e k'axal tak tzij.

32¡Chiq'uisa' ba' u banic ri xquichaplej ulok qui banic ri e i mam!

33¡Ix je ta ne e cumätz! ¡Ix quija'l cumätz! ¿Jas lo ri quiban che u to'ic iwib chuwäch ri xibalba ri cac'äjisax wi i wäch?

34Rumal ri', chiwilampe'. Quebentak bic k'axal tak tzij iwuc', quebentak bic winak c'o qui no'j xukuje' ajtijab. Jujun chque wa' quebicämisaj na, quebirip na. Jujun chic quebich'ay na pa tak ri ja ri quitijoj wi iwib che ri pixab, quebic'axc'obisaj na pa tak tinimit chi tinimit.

35Jeri' piwi' käkaj wi na ri qui quiq'uel conojel ri suc'alaj tak winak ri e cämisam cho ri uwächulew, turuwinak c'ut ri qui quiq'uel, conojel ri e cämisam ulok kas ruc' ri u quiq'uel ri Abel ri suc', c'ä ruc' ri u quiq'uel ri Zacariy ri u c'ojol ri Berequiy, ri xicämisaj chuxo'l ri k'ijilabal ruc' ri porobal.

36Kastzij quinbij chiwe chi ronojel wa' cäpe na paquiwi' ri winak ri e c'o cho ri uwächulew camic.”

Ri Jesus cärok'ej u wäch ri Jerusalen

37“¡Jerusalen, Jerusalen, ri quebacämisaj ri k'axal tak tzij, ri xebabuc' che abaj ri quetak ulok awuc'! ¡Q'ui mul xinwaj xebenmulij ri awal, je jas ri ec'

os seus pintinhos debaixo das asas, e vós não o quisestes!
38 Eis que a vossa casa vos ficará deserta.
39 Declaro-vos, pois, que, desde agora, já não me vereis, até que venhais a dizer: Bendito o que vem em nome do SENHOR!

Mateus 24

O sermão profético
A destruição do templo
Marcos 13.1-2; Lucas 21.5-6

1 Tendo Jesus saído do templo, ia-se retirando, quando se aproximaram dele os seus discípulos para lhe mostrar as construções do templo.
2 Ele, porém, lhes disse: Não vedes tudo isto? Em verdade vos digo que não ficará aqui pedra sobre pedra que não seja derribada.

O princípio das dores
Marcos 13.3-13; Lucas 21.7-19

3 No monte das Oliveiras, achava-se Jesus assentado, quando se aproximaram dele os discípulos, em particular, e lhe pediram: Dize-nos quando sucederão estas coisas e que sinal haverá da tua vinda e da consumação do século.
4 E ele lhes respondeu: Vede que ninguém vos engane.
5 Porque virão muitos em meu nome, dizendo: Eu sou o Cristo, e enganarão a muitos.
6 E, certamente, ouvireis falar de guerras e rumores de guerras; vede, não vos assusteis, porque é necessário assim acontecer, mas ainda não é o fim.

7 Porquanto se levantará nação contra nação, reino contra reino, e haverá fomes e terremotos em vários lugares;

quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!
38 He aquí, vuestra casa se os deja desierta.
39 Porque os digo que desde ahora en adelante no me veréis más hasta que digáis: «Bendito el que viene en el nombre del Señor».

Mateo 24

Profecía sobre la destrucción del templo

1 Cuando salió Jesús del templo, y se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.
2 Mas respondiendo Él, les dijo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo: no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

Señales antes del fin

3 Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?

4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.
5 Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos.
6 Y habréis de oír de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os alarméis, porque es necesario que todo esto suceda; pero todavía no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos.

quise juntar a tus hijos, como junta la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!
38 ¡Miren cuán desolada se queda la casa de ustedes!
39 Porque yo les digo que no volverán a verme, hasta que digan: "Bendito el que viene en el nombre del Señor."»

San Mateo 24

Jesús predice la destrucción del templo
(Mc 13.1-2; Lc 21.5-6)

1 Jesús salió del templo, y ya se iba cuando sus discípulos se acercaron para mostrarle los edificios del templo.
2 Él les dijo: «¿Ven todo esto? De cierto les digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra. Todo será derribado.»

Señales antes del fin
(Mc 13.3-23; Lc 21.7-24)

3 Mientras Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron por separado, y le dijeron: «Dinos, ¿cuándo sucederá todo esto, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?»

4 Jesús les respondió: «Cuídense de que nadie los engañe.
5 Porque muchos vendrán en mi nombre, y dirán: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos.
6 Ustedes oirán hablar de guerras y de rumores de guerras; pero no se angustien, porque es necesario que todo esto suceda; pero aún no será el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá hambre y terremotos en distintos lugares.

quebumulij ri alaj tak ral chuxe' ri u xic', man xawaj ta c'ut!
38 Chiwilampe', ri iwachoch cäwonobax na canok.

39 Quinbij chiwe chi man quiniwil ta chi na c'ä quibij na: 'Tewichital ri petinak pa ri u bi' ri Ajawaxel.' "

Ri Matey 24

Ri Jesus xuya' u bixic chi cäwulix na ri rachoch Dios

1 Elinak chi bic ri Jesus pa ri rachoch Dios, xbec. Xekeb ri u tijoxelab ruc', che qui c'utic tak ri ja chuwäch ri e u tz'akatil ri rachoch Dios.
2 Ri Jesus xubij chque: "¿La quiwil ronojel wa'? Kastzij quinbij chiwe, chi waral man cäcanaj ta can jun abaj puwi' jun chic, ri ma ta cäwulix na."

Etal tak c'amajok ri u q'uisbalil

3 Ri Jesus t'uyul pa ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun. Xebopan ri u tijoxelab ruc' pa qui tuquiel wi, che u ta'ic che: "Bij la chke, ¿Jampa' cäc'ulmax wa'? ¿Jas ri retal ri petbal la? ¿Jas ri retal ri u q'uisbalil ri uwächulew?"
4 Ri Jesus xubij chque: "Chichajij iwib, c'o jun mixsubuwic.
5 E q'ui quepe na pa ri nu bi', cäquibij: 'In ri' ri Crist.' E q'ui c'ut ri quequisub na.
6 Quita' na chi e c'o tak ch'o'j. Quita' na u tzijol tak ch'o'j. Chiwila' iwib mixsachic. Rajawaxic c'ut chi cäc'ulmax na wa'. C'ä majok c'u ri q'uisbalil.
7 Cäwalij na jun nim tinimit chrij jun nim tinimit chic. Cäwalij na jun ajawibal chrij jun ajawibal chic. Pa jalajoj tak c'olbal quepe na wi'jal, xukuje' quebuban na cabrakan.

8 porém tudo isto é o princípio das dores.

9 Então, sereis atribulados, e vos matarão. Sereis odiados de todas as nações, por causa do meu nome.

10 Nesse tempo, muitos hão de se escandalizar, trair e odiar uns aos outros;
11 levantar-se-ão muitos falsos profetas e enganarão a muitos.
12 E, por se multiplicar a iniqüidade, o amor se esfriará de quase todos.
13 Aquele, porém, que perseverar até o fim, esse será salvo.

14 E será pregado este evangelho do reino por todo o mundo, para testemunho a todas as nações. Então, virá o fim.

A grande tribulação

Marcos 13.14-23; Lucas 21.20-23

15 Quando, pois, virdes o abominável da desolação de que falou o profeta Daniel, no lugar santo (quem lê entenda),

16 então, os que estiverem na Judéia fujam para os montes;
17 quem estiver sobre o eirado não desça a tirar de casa alguma coisa;
18 e quem estiver no campo não volte atrás para buscar a sua capa.

19 Ai das que estiverem grávidas e das que amamentarem naqueles dias!

20 Orai para que a vossa fuga não se dê no inverno, nem no sábado;

8Pero todo esto es solo el comienzo de dolores.
9Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.
10Muchos tropezarán entonces y caerán, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán.
11Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán.
12Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.

13Pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo.

14Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

La abominación de la desolación

15 Por tanto, cuando veáis la abominación de la desolación, de que se habló por medio del profeta Daniel, colocada en el lugar santo (el que lea, que entienda),
16entonces los que estén en Judea, huyan a los montes;
17el que esté en la azotea, no baje a sacar las cosas de su casa;
18y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.

19Pero, ¡ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días!

20Orad para que vuestra huida no suceda en invierno, ni en día de reposo,

8Todo esto será sólo el comienzo de los dolores.
9»Entonces los entregarán a ustedes para ser torturados, y los matarán, y todos los odiarán por causa de mi nombre.
10En aquel tiempo muchos tropezarán, y unos a otros se traicionarán y odiarán.
11Muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;
12y tanto aumentará la maldad que el amor de muchos se enfriará.

13Pero el que resista hasta el fin, será salvo.

14Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

15»Por tanto, cuando en el lugar santo vean la abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel (el que lee, que entienda),

16los que estén en Judea, huyan a los montes;
17el que esté en la azotea, no baje para llevarse algo de su casa;
18y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.

19Pero ¡ay de las que en esos días estén embarazadas o amamantando!

20Pídanle a Dios que no tengan que huir en invierno ni en día de reposo,

8Conojel we jastak ri' e chaplebal que k'oxowem.
9C'äte ri' quixjach na pa qui k'ab winak ri cäquiban c'ax chiwe, quixcämisax na. Quetzelax na i wäch cumal conojel ri winak rumal rech ri nu bi'.
10E q'ui c'ut quetukar na pa ri qui cojonic; cäquijachala' na quib, cäquetzelala' na qui wäch.
11Quewalij na q'ui ri cäquijaluj na quib chi e k'axal tak tzij. E q'ui ri winak ri quequisub na.
12Rumal ri u q'uiyiric ri etzelal, e q'uia winak cajarob na ri qui lok'obal c'u'x.
13Apachin c'ut ri co cataq'uic c'ä pa ri q'uisbalil, are quesäx na pa ri c'ax.
14We utzalaj tak tzij ri' re ri rajawibal ri Dios cätzijox na pa ronojel ri uwächulew. Jeri' cäk'alajisax ri utzalaj tak tzij chquiwäch conojel nimak tak tinimit ri c'o cho ronojel ri uwächulew. C'äte ri', cäpe ri q'uisbal.

15Ri Daniel ri k'axal tzij xutz'ibaj ri tz'ilalaj etzelal ri awas u banic pa ri k'ijilabal. Ri cäsiq'uinic ch'obonok: aretak ri ix quiwil ri xibibal tz'ilol pa ri k'ijilabal,

16c'äte ri', ri e c'o pa Judey, chebanimaj bic pa tak ri juyub.
17Ri c'o puwi' ri ja, mäkaj ulok che u c'amic bic ri c'o pa ri rachoch, xane' chanimaj bic.
18Ri c'o pa ri juyub, mätzelej ulok che u c'amic bic ri u k'u'.
19¡Tok'ob c'u qui wäch ri ixokib ri e yawab tak winak chic pa tak ri k'ijol ri'! ¡Tok'ob qui wäch ri ixokib ri e c'o cal ri quetu'nic!
20Chita' ba' che ri Dios chi ma ta quixanimaj bic pa ri sak'ij mawi pa jun k'ij re uxlanem.

21 porque nesse tempo haverá grande tribulação, como desde o princípio do mundo até agora não tem havido e nem haverá jamais.
22 Não tivessem aqueles dias sido abreviados, ninguém seria salvo; mas, por causa dos escolhidos, tais dias serão abreviados.
23 Então, se alguém vos disser: Eis aqui o Cristo! Ou: Ei-lo ali! Não acrediteis;

24 porque surgirão falsos cristos e falsos profetas operando grandes sinais e prodígios para enganar, se possível, os próprios eleitos.

25 Vede que vo-lo tenho predito.
26 Portanto, se vos disserem: Eis que ele está no deserto!, não saiais. Ou: Ei-lo no interior da casa!, não acrediteis.
27 Porque, assim como o relâmpago sai do oriente e se mostra até no ocidente, assim há de ser a vinda do Filho do Homem.

28 Onde estiver o cadáver, aí se ajuntarão os abutres.

A vinda do Filho do Homem

Marcos 13.24-27; Lucas 21.25-28

29 Logo em seguida à tribulação daqueles dias, o sol escurecerá, a lua não dará a sua claridade, as estrelas cairão do firmamento, e os poderes dos céus serão abalados.

30 Então, aparecerá no céu o sinal do Filho do Homem; todos os povos da terra se lamentarão e verão o Filho do Homem vindo sobre as nuvens do céu, com poder e muita glória.

21 porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, ni acontecerá jamás.
22 Y si aquellos días no fueran acortados, nadie se salvaría; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.
23 Entonces si alguno os dice: «Mirad, aquí está el Cristo», o «Allí está», no le creáis.

24 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos.

25 Ved que os lo he dicho de antemano.
26 Por tanto, si os dicen: «Mirad, Él está en el desierto», no vayáis; o «Mirad, Él está en las habitaciones interiores», no les creáis.
27 Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre.

28 Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

29 Pero inmediatamente después de la tribulación de esos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas.

30 Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces todas las tribus de la tierra harán duelo, y verán al Hijo del Hombre que viene sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria.

21 porque entonces habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.
22 Si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo, pero serán acortados por causa de los escogidos.
23 Así que, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Cristo”, o “Miren, allí está”, no lo crean.

24 Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que, de ser posible, engañarán incluso a los elegidos.

25 Ya los he prevenido de todo.
26 Así que, si les dicen: “Miren, está en el desierto”, no vayan; o si les dicen: “Miren, está en los aposentos”, no lo crean.
27 Porque la venida del Hijo del Hombre será como el relámpago que sale del oriente y puede verse hasta el occidente.

28 Porque los buitres se juntan donde está el cadáver.

La venida del Hijo del Hombre

(Mc 13.24-37; Lc 21.25-36; 17.25-36; 12.41-48)

29 »Inmediatamente después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna dejará de brillar, las estrellas caerán del cielo, y los poderes celestiales se estremecerán.

30 Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria.

21 C'äte ri' käpe na nimalaj c'axc'olil ri man ilom ta ulok kas aretak xtiquiritaj ulok ri uwächulew c'ä camic, mawi käc'ulmax chi na.
22 We ta ma ta queco'pix ri k'ij ri', ma ta c'o jun winak ri käto'tajic. Rumal c'u quech ri e cha'om, queco'pix ri k'ij ri'.
23 We c'o c'u jun cubij chiwe: ‘Chiwilampe', waral c'o wi ri Crist, o chila' c'o wi ri Crist’, micojo.
24 Quepe c'u na winak ri käquijaluj quib chi e Crist. Quepe na ri käquijaluj quib chi e k'axal tak tzij. Quequiban na nimak tak etal xukuje' mayibal che qui subic we ta käbantajic xukuje' ne ri e cha'om kas rumal ri Dios.
25 Chiwilampe', nu bim chi can chiwe.
26 We käbix c'u chiwe: ‘Chiwilampe', c'o pa ri chaki'j uwo sak’, mixel bic. We käbixic: ‘Chiwilampe', c'o pa tak ri ja’, micojo.
27 Je c'ut jas ri caypa' ri quel ulok pa ri elebal k'ij, käjuluw c'ä pa ri u kajebal k'ij, jeri' ri u petic ri Rija'l winak.
28 Apawije' ta c'u ne c'o wi jun käminak cuerp, chila' käquimulij wi na quib ri c'uch.”

Ri u tzelejibal ri Rija'l winak

29 “Chanim c'ut, aretak oc'owinak chic ri k'ij ri' re ri c'axc'olil, ri k'ij käk'ekumar na, ri ic' man cuya' ta chic ri u sakil, ri ch'imil ri e c'o chicaj quetzak na ulok, ri chuk'ab e aj caj queyicop na.
30 C'äte ri' quil na chila' chicaj ri retal ri Rija'l winak. Ri winak c'ut ri e c'o pa tak conojel tinimit cho ri uwächulew käquiq'uis na quib che ok'ej. Käquil c'u na ri Rija'l winak petinak pa tak ri sutz' chicaj, petinak ruc' chuk'ab, nim u k'ij käpetic.

31 E ele enviará os seus anjos, com grande clangor de trombeta, os quais reunirão os seus escolhidos, dos quatro ventos, de uma a outra extremidade dos céus.

A parábola da figueira. Exortação à vigilância

Marcos 13.28-37; Lucas 21.29-36

32 Aprendei, pois, a parábola da figueira: quando já os seus ramos se renovam e as folhas brotam, sabeis que está próximo o verão.

33 Assim também vós: quando virdes todas estas coisas, sabei que está próximo, às portas.

34 Em verdade vos digo que não passará esta geração sem que tudo isto aconteça.

35 Passará o céu e a terra, porém as minhas palavras não passarão.

36 Mas a respeito daquele dia e hora ninguém sabe, nem os anjos dos céus, nem o Filho, senão o Pai.

37 Pois assim como foi nos dias de Noé, também será a vinda do Filho do Homem.

38 Porquanto, assim como nos dias anteriores ao dilúvio comiam e bebiam, casavam e davam-se em casamento, até ao dia em que Noé entrou na arca,

39 e não o perceberam, senão quando veio o dilúvio e os levou a todos, assim será também a vinda do Filho do Homem.

40 Então, dois estarão no campo, um será tomado, e deixado o outro;

41 duas estarão trabalhando num moinho, uma será tomada, e deixada a outra.

31Y Él enviará a sus ángeles con una gran trompeta y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.

Parábola de la higuera

32 Y de la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca.

33Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que Él está cerca, a las puertas.

34En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.

35El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

36Pero de aquel día y hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.

37Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

38Pues así como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que entró Noé en el arca,

39y no comprendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será la venida del Hijo del Hombre.

40Entonces estarán dos en el campo; uno será llevado y el otro será dejado.

41Dos mujeres estarán moliendo en el molino; una será llevada y la otra será dejada.

31Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y de los cuatro vientos, desde un extremo al otro del cielo, ellos juntarán a sus elegidos.

32»De la higuera deben aprender esta parábola: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y le brotan las hojas, ustedes saben que el verano ya está cerca.

33De la misma manera, cuando ustedes vean todas estas cosas, sepan que la hora ya está cerca, y que está a la puerta.

34De cierto les digo, que todo esto sucederá antes de que pase esta generación.

35El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

36»En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles de los cielos. Sólo mi Padre lo sabe.

37La venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé;

38pues así como en los días antes del diluvio la gente comía y bebía, y se casaba y daba en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

39y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

40Entonces, estarán dos en el campo, y uno de ellos será tomado, y el otro será dejado.

41Dos mujeres estarán en el molino, y una de ellas será tomada, y la otra será dejada.

31Quebutak na ri tako'nib aj chicaj ruc' nimalaj rok'ebal trompet. Quebumulij na ri e rech ri e u cha'om pa ri quiejeb u tza'm ri uwächulew, che ri jun u tza'm ri caj c'ä che ri jun chic.

32Chiwesaj i no'j chrij ri u che'al higo: Aretak quet'anar ri u k'ab, quebutuxisaj c'u u xak, iweta'm chi cäpe ri k'alaj.

33Jeri' xukuje' ri ix, aretak quiwil conojel we jastak ri', chich'obo' chi nakaj chic c'o wi ri q'uisbal, c'o chic chi' tak ri ja.

34Kastzij quinbij chiwe, chi c'ä maja' casach qui wäch ri winak ri e c'o cho ri uwächulew camic, conojel we jastak ri' quec'ulmax na.

35Ri caj ulew casach na qui wäch. Are c'u ri nu tzij mawi jubik' casach u wäch.

36Are c'u we k'ij ri' xukuje' we jok'otaj ri', man c'o ta jun reta'm, mawi ri tako'nib ri e c'o chicaj, mawi ri C'ojolaxel; xak xuwi ri Tataxel reta'm.

37Je jas pa tak ri u k'ijol ri Noe, jeri' ri u petic ri Rija'l winak.

38Je jas pa tak ri k'ij ri', c'ä majok ri nimalaj k'ekal jäb, ri winak cätajin quewa'ic, cätajin quebuq'uianic, cätajin quec'uli'c, cätajin quequic'ulba' ri calc'ual, c'ä pa ri k'ij aretak ri Noe xoc pa ri nim jucub.

39Man quetam taj c'ä xpe na ri nimalaj k'ekal jäb, conojel c'ut xec'am bic rumal ri ja'. Jeri' xukuje' ri u petic ri Rija'l winak.

40E c'o c'u quieb pa ri juyub. Ri jun cäc'am na bic, ri jun chic cäya' canok.

41E quieb ixokib cätajin quequienic. Ri jun cäc'am bic, ri jun chic cäya' canok.

42 Portanto, vigiai, porque não sabeis em que dia vem o vosso SENHOR.

43 Mas considerai isto: se o pai de família soubesse a que hora viria o ladrão, vigiaria e não deixaria que fosse arrombada a sua casa.

44 Por isso, ficai também vós apercebidos; porque, à hora em que não cuidais, o Filho do Homem virá.

A parábola do bom servo e do mau

Lucas 12.42-46

45 Quem é, pois, o servo fiel e prudente, a quem o senhor confiou os seus conservos para dar-lhes o sustento a seu tempo?
46 Bem-aventurado aquele servo a quem seu senhor, quando vier, achar fazendo assim.
47 Em verdade vos digo que lhe confiará todos os seus bens.
48 Mas, se aquele servo, sendo mau, disser consigo mesmo: Meu senhor demora-se,
49 e passar a espancar os seus companheiros e a comer e beber com ébrios,

50 virá o senhor daquele servo em dia em que não o espera e em hora que não sabe

51 e castigá-lo-á, lançando-lhe a sorte com os hipócritas; ali haverá choro e ranger de dentes.

Mateus 25

A parábola das dez virgens

1 Então, o reino dos céus será semelhante a dez virgens que, tomando as suas lâmpadas, saíram a encontrar-se com o noivo.

42Por tanto, velad, porque no sabéis en qué día vuestro Señor viene.
43Pero comprended esto: si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, hubiera estado alerta y no hubiera permitido que entrara en su casa.
44Por eso, también vosotros estad preparados, porque a la hora que no pensáis vendrá el Hijo del Hombre.

Parábola del siervo fiel y del infiel

45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo?
46Dichoso aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.
47De cierto os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.
48Pero si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: «Mi señor tardará»;
49y empieza a golpear a sus consiervos, y come y bebe con los que se emborrachan,

50vendrá el señor de aquel siervo el día que no lo espera, y a una hora que no sabe,

51y lo azotará severamente y le asignará un lugar con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Mateo 25

Parábola de las diez vírgenes

1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio.

42Por tanto, estén atentos, porque no saben a qué hora va a venir su Señor.

43Pero sepan esto, que si el dueño de la casa supiera a qué hora va a venir el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que robaran su casa.

44Por tanto, también ustedes estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos lo esperen.

45»¿Quién es el siervo fiel y prudente, al cual su señor deja encargado de los de su casa para que los alimente a su tiempo?
46Bien por el siervo que, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.
47De cierto les digo que lo pondrá a cargo de todos sus bienes.
48Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: "Mi señor tarda en venir",
49y comienza a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,

50el señor de aquel siervo vendrá en el día menos pensado, y a una hora que nadie sabe,

51y lo castigará duramente, y le hará correr la misma suerte de los hipócritas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.

San Mateo 25

Parábola de las diez vírgenes

1»En aquel tiempo, el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomaron sus lámparas, y salieron a recibir al novio.

42Chixc'asc'at ba', rumal rech chi man iweta'm taj jachique k'ij ri cäpe na ri Iwajaw.
43Chich'obo' c'u wa', chi we ta ri rajaw ja cäretamaj jachique jok'otaj re ri waranic cäpe ri eläk'om, cäc'asc'at ta ri', ma ta cuya' ri' che ri e läk'om chi coc pa ri rachoch.
44Rumal ri', xukuje' ri ix chisuc'umaj iwib, rumal rech chi pa jun jok'otaj ri man quichomaj taj chi cäpetic, are chi' cäpe na ri Rija'l winak."

Ri jicalaj pataninel xukuje' ri itzel pataninel

45"¿Jachin c'u ri jicalaj pataninel, utz u chomanic, ri xcoj rumal ri rajaw paquiwi' ri aj uwo rachoch che u ya'ic ri tzukbal quech pa ri qui k'ijol?
46Utz re ri pataninel ri cäriktaj rumal ri rajaw aretak cäpetic, chi je cätajin cuban wa'.
47Kastzij quinbij chiwe, chi ri rajaw cucoj na ri pataninel ri' paquiwi' conojel ri jastak re.
48We c'u ri itzel pataninel cuchomaj: 'Ri wajaw cäbeytaj ri u petic.'
49Cuchaplej c'u qui ch'ayic ri rach tak pataninelab, cäwa'ic, cuq'uian cuc' ri k'abarelab,
50cäpe na ri rajaw ri pataninel ri' pa jun k'ij ri man cäreyej taj. Cäpe pa jun jok'otaj ri man cuchomaj taj ri pataninel chi cäpetic.
51Ri rajaw cuc'äjisaj c'u na u wäch, cuya' na ri re cuc' ri xa' quieb qui wäch. Quebok' chila', cäquikuch'uch'ej ri qui ware."

Ri Matey 25

Ri c'ambal no'j chquij ri lajuj alitomab ri quec'oji' pa jun c'ulanem

1"Pa ri k'ij ri', ri rajawibal ri Dios cajunamataj na cuc' lajuj k'apojib ri quec'oji' pa jun c'ulanem. Xquic'am ri qui yabal k'ak', xebel bic che u c'ulaxic ri jiaxel.

2 Cinco dentre elas eram néscias, e cinco, prudentes.
3 As néscias, ao tomarem as suas lâmpadas, não levaram azeite consigo;
4 no entanto, as prudentes, além das lâmpadas, levaram azeite nas vasilhas.
5 E, tardando o noivo, foram todas tomadas de sono e adormeceram.
6 Mas, à meia-noite, ouviu-se um grito: Eis o noivo! Saí ao seu encontro!
7 Então, se levantaram todas aquelas virgens e prepararam as suas lâmpadas.
8 E as néscias disseram às prudentes: Dai-nos do vosso azeite, porque as nossas lâmpadas estão-se apagando.
9 Mas as prudentes responderam: Não, para que não nos falte a nós e a vós outras! Ide, antes, aos que o vendem e comprai-o.
10 E, saindo elas para comprar, chegou o noivo, e as que estavam apercebidas entraram com ele para as bodas; e fechou-se a porta.
11 Mais tarde, chegaram as virgens néscias, clamando: SENHOR, senhor, abre-nos a porta!
12 Mas ele respondeu: Em verdade vos digo que não vos conheço.
13 Vigiai, pois, porque não sabeis o dia nem a hora.

A parábola dos talentos

14 Pois será como um homem que, ausentando-se do país, chamou os seus servos e lhes confiou os seus bens.

2 Y cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes.
3 Porque las insensatas, al tomar sus lámparas, no tomaron aceite consigo,
4 pero las prudentes tomaron aceite en frascos junto con sus lámparas.
5 Al tardarse el novio, a todas les dio sueño y se durmieron.
6 Pero a medianoche se oyó un clamor: «¡Aquí está el novio! Salid a recibirlo.»
7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas.
8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: «Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan».
9 Pero las prudentes respondieron, diciendo: «No, no sea que no haya suficiente para nosotras y para vosotras; id más bien a los que venden y comprad para vosotras».
10 Y mientras ellas iban a comprar, vino el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.
11 Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: «Señor, señor, ábrenos».
12 Pero respondiendo él, dijo: «En verdad os digo que no os conozco».
13 Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.

Parábola de los talentos

14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes.

2 Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.
3 Las insensatas, tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite;
4 en cambio, las prudentes llevaron sus lámparas y también vasijas con aceite.
5 Como el esposo se demoró, todas cabecearon y se durmieron.
6 A la medianoche se oyó gritar: “¡Aquí viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!”
7 Todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.
8 Entonces las insensatas dijeron a las prudentes: “Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.”
9 Pero las prudentes les respondieron: “A fin de que no nos falte a nosotras ni a ustedes, vayan a los que venden, y compren para ustedes mismas.”
10 Pero mientras ellas fueron a comprar, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta.
11 Después llegaron también las otras vírgenes, y decían: “¡Señor, señor, ábrenos!”
12 Pero él les respondió: “De cierto les digo, que no las conozco.”
13 Estén atentos, porque ustedes no saben el día ni la hora en que el Hijo del Hombre vendrá.

Parábola del siervo negligente

14 »Porque el reino de los cielos es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

2 Job chque ri alitomab, utz qui chomanic. Ri e job chic man utz ta qui chomanic.
3 Ri man utz ta qui chomanic xquic'am ri qui yabal k'ak', man xquic'am ta c'u bic niq'uiaj caseit chic.
4 Are c'u ri utz qui chomanic xquic'am bic caseit chupam ri qui c'olbal k'ak' xukuje' niq'uiaj chic.
5 Xbeytaj ri jiaxel. Xeyuxcat conojel, xewar c'ut.
6 Pa niq'uiaj ak'ab, c'o jun winak xurak u chi': ‘Chiwilampe', petinak ri jiaxel. Chixel ulok che u c'ulaxic.’
7 Xewalij c'u conojel ri alitomab ri', xequisuc'umala' ri yabal qui c'olbal k'ak'.
8 Ri man utz ta qui chomanic xquibij chque ri utz qui chomanic: ‘Chiya' ke ri iwaseit. Quechup c'u ri ka yabal k'ak'.’
9 Ri utz qui chomanic xquibij chque: ‘We ne man cubana' chke uj xukuje' chiwe ix. Are utz jix cuc' ri ajc'ayib, chilok'o' iwe.’
10 E benak c'u ri job alitomab che u lok'ic caseit aretak xpe can ri jiaxel. Are c'u ri qui suc'umam quib xeboc ruc' pa ri c'ulanem. Xtz'apix c'u ri uchi'ja.
11 C'äte ri' xepe ri niq'uiaj alitomab chic, xquibij: ‘Kajaw, Kajaw, jaka' la ri uchi'ja chkawäch.’
12 Ri are xubij chque: Kastzij quinbij chiwe chi man weta'm ta i wäch.
13 Chixc'asc'at ba', rumal rech chi man iweta'm taj jachique k'ij, mawi iweta'm jachique jok'otaj käpe ri Rija'l winak.”

Ri c'ambal no'j chrij ri puak

14 “Ri rajawibal ri Dios junam ruc' jun achi ri xbe naj, xebusiq'uij ri e pataninel rech, xujach can ri u rajil chquiwäch.

15 A um deu cinco talentos, a outro, dois e a outro, um, a cada um segundo a sua própria capacidade; e, então, partiu.

16 O que recebera cinco talentos saiu imediatamente a negociar com eles e ganhou outros cinco.

17 Do mesmo modo, o que recebera dois ganhou outros dois.

18 Mas o que recebera um, saindo, abriu uma cova e escondeu o dinheiro do seu senhor.

19 Depois de muito tempo, voltou o senhor daqueles servos e ajustou contas com eles.

20 Então, aproximando-se o que recebera cinco talentos, entregou outros cinco, dizendo: SENHOR, confiaste-me cinco talentos; eis aqui outros cinco talentos que ganhei.

21 Disse-lhe o senhor: Muito bem, servo bom e fiel; foste fiel no pouco, sobre o muito te colocarei; entra no gozo do teu senhor.

22 E, aproximando-se também o que recebera dois talentos, disse: SENHOR, dois talentos me confiaste; aqui tens outros dois que ganhei.

23 Disse-lhe o senhor: Muito bem, servo bom e fiel; foste fiel no pouco, sobre o muito te colocarei; entra no gozo do teu senhor.

24 Chegando, por fim, o que recebera um talento, disse: SENHOR, sabendo que és homem severo, que ceifas onde não semeaste e ajuntas onde não espalhaste,

15Y a uno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje.

16El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos.

17Asimismo el que había recibido los dos talentos ganó otros dos.

18Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor.

19Después de mucho tiempo vino* el señor de aquellos siervos, y arregló* cuentas con ellos.

20Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: «Señor, me entregaste cinco talentos; mira, he ganado otros cinco talentos».

21Su señor le dijo: «Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor».

22Llegando también el de los dos talentos, dijo: «Señor, me entregaste dos talentos; mira, he ganado otros dos talentos».

23Su señor le dijo: «Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor».

24Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: «Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste,

15A uno le dio cinco mil monedas de plata; a otro, dos mil; y a otro, mil, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se marchó.

16El que había recibido cinco mil monedas negoció con ellas, y ganó otras cinco mil.

17Asimismo, el que había recibido dos mil, ganó también otras dos mil.

18Pero el que había recibido mil hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

19Mucho tiempo después, el señor de aquellos siervos volvió y arregló cuentas con ellos.

20El que había recibido las cinco mil monedas se presentó, le entregó otras cinco mil, y dijo: “Señor, tú me entregaste cinco mil monedas, y con ellas he ganado otras cinco mil; aquí las tienes.”

21Y su señor le dijo: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.”

22El que había recibido las dos mil monedas dijo: “Señor, tú me entregaste dos mil monedas, y con ellas he ganado otras dos mil; aquí las tienes.”

23Su señor le dijo: “Bien, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor.”

24Pero el que había recibido mil monedas llegó y dijo: “Señor, yo sabía que tú eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges lo que no esparciste.

15Xuya' job rakan nimak tak puak che ri jun. Che ri jun chic xuya' quieb rakan nimak tak puak. Xuya' jun rakan nim puak che ri jun chic. Xuya' chque chquijujunal jas ri quecuin che u banic. Te c'u ri' xbe naj.

16Chanim c'ut ri xuc'am job rakan nimak tak puak xbec, xchacun chrij, xuch'äc chi job rakan nimak tak puak.

17Jewa' xukuje' ri xuc'am quieb rakan nimak tak puak, xuch'äc chi quieb.

18Are c'u ri xuc'am jun rakan nim puak, xel bic, xuc'ot jun jul pa ri ulew, xuc'u' ri u puak ri rajaw.

19E oc'owinak chic q'uialaj k'ij, xtzelej ulok ri cajaw ri pataninelab ri', xuban ajilanic cuc'.

20Ri xuc'am job rakan nimak tak puak xkeb ruc', xuc'am ulok job rakan nimak tak puak chic, xubij: ‘Wajaw, job rakan nimak tak puak xjach la chwe. Chilampe' la, job rakan nimak tak puak chic nu ch'äcom.’

21Ri rajaw xubij che: ‘Utz, at utzalaj jicalaj pataninel. At jic ruc' ri jubik' ri xinya' can chawe. Nim na quinjach na pa a k'ab. Chatocok chatquicot c'u wuc'.’

22Xukuje' ri xuc'am quieb rakan nimak tak puak xkeb ruc' ri rajaw, xubij: ‘Wajaw, quieb rakan nimak tak puak xjach la chwe. Chilampe' la, quieb rakan nimak tak puak chic nu ch'äcom.’

23Ri rajaw xubij che: ‘Utz, at utzalaj jicalaj pataninel. At jic ruc' ri jubik' ri xinya' can chawe. Nim na quinjach na pa a k'ab. Chatocok chatquicot c'u wuc'.’

24Ri xuc'am jun rakan nim puak xkeb ruc' ri rajaw, xubij: ‘Wajaw, quinch'ob wäch la, chi lal c'analaj achi. Weta'm chi cak'at la ri man xtic ta la. Weta'm chi camulij la ri man xjabuj ta la.

25 receoso, escondi na terra o teu talento; aqui tens o que é teu.
26 Respondeu-lhe, porém, o senhor: Servo mau e negligente, sabias que ceifo onde não semeei e ajunto onde não espalhei?
27 Cumpria, portanto, que entregasses o meu dinheiro aos banqueiros, e eu, ao voltar, receberia com juros o que é meu.
28 Tirai-lhe, pois, o talento e dai-o ao que tem dez.
29 Porque a todo o que tem se lhe dará, e terá em abundância; mas ao que não tem, até o que tem lhe será tirado.
30 E o servo inútil, lançai-o para fora, nas trevas. Ali haverá choro e ranger de dentes.

O grande julgamento

31 Quando vier o Filho do Homem na sua majestade e todos os anjos com ele, então, se assentará no trono da sua glória;
32 e todas as nações serão reunidas em sua presença, e ele separará uns dos outros, como o pastor separa dos cabritos as ovelhas;
33 e porá as ovelhas à sua direita, mas os cabritos, à esquerda;
34 então, dirá o Rei aos que estiverem à sua direita: Vinde, benditos de meu Pai! Entrai na posse do reino que vos está preparado desde a fundação do mundo.
35 Porque tive fome, e me destes de comer; tive sede, e me destes de beber; era forasteiro, e me hospedastes;

25y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; mira, aquí tienes lo que es tuyo».
26Pero su señor respondió, y le dijo: «Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.
27Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses.
28Por tanto, quitadle el talento y dádselo al que tiene los diez talentos».
29Porque a todo el que tiene, más se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.
30Y al siervo inútil, echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

El juicio final

31 Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de su gloria;
32y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.
33Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.
34Entonces el Rey dirá a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.
35Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis;

25Así que tuve miedo y escondí tu dinero en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo.”
26Su señor le respondió: “Siervo malo y negligente, si sabías que yo siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí,
27debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío más los intereses.
28Así que, ¡quítenle esas mil monedas y dénselas al que tiene diez mil!”
29Porque al que tiene se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo poco que tiene se le quitará.
30En cuanto al siervo inútil, ¡échenlo en las tinieblas de afuera! Allí habrá llanto y rechinar de dientes.,

El juicio de las naciones

31»Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, se sentará en su trono de gloria,
32y todas las naciones serán reunidas ante él. Entonces él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos.
33Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda,
34y entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo.
35Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron;

25Xinxe'j wib, xinbec, xinwawaj ri rajil la pa ri ulew. Chilampe' la, ri ech la ri'.’
26Ri rajaw xubij che: ‘At itzel pataninel, sak'or. We aweta'm chi quink'at ri man xintic taj, chi quinmulij ri man xinjabuj taj,
27rumal ri' utz na xaya' ta ri nu puak chque ri c'olol tak puak, rech aretak xinpetic xinc'am ta ri' ri wech ruc' ral.’
28Chiwesaj ba ri jun nim puak che, chiya' che ri c'o lajuj nimak tak puak ruc'.
29Ronojel c'u jachin ri c'o jas c'o ruc', c'o na ri cäyataj na che, cäq'uiyir na ri c'o ruc'. Ri man c'o ta jas c'o ruc', ri jubik' ri c'o ruc' quesax na che.
30Ri pataninel ri man c'o ta quechbex che, chiya' pa ri k'eku'm ri c'o apan jela'. Cok' na chila', cukuch'uch'ej na ri u ware.”

Cäk'at na tzij paquiwi' ri nimak tak tinimit

31“Aretak cäpe ri Rija'l winak cuc' conojel ri e u tako'nib ri Dios, nim u k'ij cäpetic. C'äte ri' cät'uyi' na puwi' ri tem re ri u juluwem.
32Quemulix c'u na conojel ri nimak tak tinimit chuwäch. Quebutas na ri niq'uiaj chquixo'l ri jule' chic, je jas ri ajyuk' quebutas ri chij chquixo'l ri q'uisic'.
33Quebuya' na ri chij pa ri riquiak'ab. Are c'u ri q'uisic' quebuya' na pa ri u mox k'ab.
34Cubij c'u na ri Ajawinel chque ri e c'o pa ri riquiak'ab: ‘Tisaj, ix tewichi'm rumal ri nu Tat. Chiwechbej ri ajawibal ri suc'umam chiwe kas pa ri u tiquiritajic ri uwächulew.
35Rumal rech chi xinnumic, xiya' c'u jas xintijo. Xchaki'j nu chi', xiya' jas xinwuq'uiaj. Xinwonocatic, xinic'ulaj.

36 estava nu, e me vestistes; enfermo, e me visitastes; preso, e fostes ver-me.

37 Então, perguntarão os justos: SENHOR, quando foi que te vimos com fome e te demos de comer? Ou com sede e te demos de beber?
38 E quando te vimos forasteiro e te hospedamos? Ou nu e te vestimos?
39 E quando te vimos enfermo ou preso e te fomos visitar?
40 O Rei, respondendo, lhes dirá: Em verdade vos afirmo que, sempre que o fizestes a um destes meus pequeninos irmãos, a mim o fizestes.

41 Então, o Rei dirá também aos que estiverem à sua esquerda: Apartai-vos de mim, malditos, para o fogo eterno, preparado para o diabo e seus anjos.

42 Porque tive fome, e não me destes de comer; tive sede, e não me destes de beber;
43 sendo forasteiro, não me hospedastes; estando nu, não me vestistes; achando-me enfermo e preso, não fostes ver-me.

44 E eles lhe perguntarão: SENHOR, quando foi que te vimos com fome, com sede, forasteiro, nu, enfermo ou preso e não te assistimos?

45 Então, lhes responderá: Em verdade vos digo que, sempre que o deixastes de fazer a um destes mais pequeninos, a mim o deixastes de fazer.
46 E irão estes para o castigo eterno, porém os justos, para a vida eterna.

Mateus 26

O plano para tirar a vida de Jesus

36estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí».

37Entonces los justos le responderán, diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber?
38¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos?
39¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?».
40Respondiendo el Rey, les dirá: «En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis».

41Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.

42Porque tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber;
43fui forastero, y no me recibisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis».
44Entonces ellos también responderán, diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?».
45Él entonces les responderá, diciendo: «En verdad os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de los más pequeños de estos, tampoco a mí lo hicisteis».
46Y estos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna.

Mateo 26

Complot para prender y matar a Jesús

36estuve desnudo, y me cubrieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a visitarme.”
37Entonces los justos le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, y te dimos de comer; o con sed, y te dimos de beber?
38¿Y cuándo te vimos forastero, y te recibimos; o desnudo, y te cubrimos?
39¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y te visitamos?”
40Y el Rey les responderá: “De cierto les digo que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos más pequeños, por mí lo hicieron.”

41Entonces dirá también a los de la izquierda: “¡Apártense de mí, malditos! ¡Vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles!

42Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber;
43fui forastero, y no me recibieron; estuve desnudo, y no me cubrieron; estuve enfermo, y en la cárcel, y no me visitaron.”

44Ellos, a su vez, le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, o con sed, o forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?”

45Y él les responderá: “De cierto les digo que todo lo que no hicieron por uno de estos más pequeños, tampoco por mí lo hicieron.”
46Entonces éstos irán al castigo eterno, y los justos irán a la vida eterna.»

San Mateo 26

El complot para prender a Jesús

36Aretak in xint'unuwic, xinich'uku. Xinyawajic, xinisolij. Xinc'oji' pa che', xixopan wuc'.’

37Ri e suc' cäquibij na che ri Ajawinel: ‘Kajaw, ¿jampa' ta xkil la chi xnum la, xkatzuk ta c'u la? ¿O xchaki'j ta chi' la, xkaya' ta c'ut jas xuq'uiaj la?
38¿Jampa' ta xkil la chi xwonocat la, xkacoj ta c'u la pa ja? ¿O xt'unuw ta la, xkach'uk ta c'u la?
39¿O jampa' ta xkil la chi xyawaj ta la, o xc'oji' ta la pa che', xujopan ta c'u che solixic la?’
40Ri Ajawinel cubij na chque: ‘Kastzij quinbij chiwe chi ronojel ri xiban che jun chque we ch'utik tak wachalal ri', chwe in xiban wi.’
41Ri Ajawinel cubij c'u na chque ri e c'o pa ri u mox k'ab: ‘Chixel chnuwäch, ix c'okom. Jix pa ri k'ak' ri man cächup taj ri suc'umam che ri itzel xukuje' ri e u tako'nib.
42Rumal rech chi xinnumic, man xiya' ta c'u jas xintijo. Xchaki'j nu chi', man xiya' taj jas xinwuq'uiaj.
43Xinwonocatic, man xinicoj ta c'ut pa ja. Xint'unuwic, man xinich'uk taj. Xinyawajic, xinc'oji' pa che', man xinisolij ta c'ut.’
44Ri e are cäquibij na che ri Ajawinel: ‘Kajaw, ¿jampa' ta xkil la chi xnum la, o xchaki'j ta ri chi' la, o xwonocat ta la, o xt'unuw ta la, o xyawaj ta la, o xc'oji' ta la pa che', ma ta c'u xkapatanij la?’
45Ri Ajawinel cubij na chque: ‘Kastzij quinbij chiwe chi ronojel ri man xiban ta che jun chque we ch'utik tak wachalal ri', chwe in ri' man xiban ta wi.’
46Quebe c'u na wa' pa ri junalic c'äjisabal wäch. Are c'u ri e suc' quebe na pa ri junalic c'aslemal.”

Ri Matey 26

Ri achijab xquiban chomanic rech cäquicoj ri Jesus pa che'

Marcos 14.1-2; Lucas 22.1-2; João 11.45-53

1 Tendo Jesus acabado todos estes ensinamentos, disse a seus discípulos:
2 Sabeis que, daqui a dois dias, celebrar-se-á a Páscoa; e o Filho do Homem será entregue para ser crucificado.

3 Então, os principais sacerdotes e os anciãos do povo se reuniram no palácio do sumo sacerdote, chamado Caifás;

4 e deliberaram prender Jesus, à traição, e matá-lo.

5 Mas diziam: Não durante a festa, para que não haja tumulto entre o povo.

Jesus ungido em Betânia

Marcos 14.3-9; João 12.1-8

6 Ora, estando Jesus em Betânia, em casa de Simão, o leproso,

7 aproximou-se dele uma mulher, trazendo um vaso de alabastro cheio de precioso bálsamo, que lhe derramou sobre a cabeça, estando ele à mesa.

8 Vendo isto, indignaram-se os discípulos e disseram: Para que este desperdício?
9 Pois este perfume podia ser vendido por muito dinheiro e dar-se aos pobres.
10 Mas Jesus, sabendo disto, disse-lhes: Por que molestais esta mulher? Ela praticou boa ação para comigo.
11 Porque os pobres, sempre os tendes convosco, mas a mim nem sempre me tendes;

12 pois, derramando este perfume sobre o meu corpo, ela o fez para o meu sepultamento.

1Cuando Jesús terminó todas estas palabras, dijo a sus discípulos:
2Sabéis que dentro de dos días se celebra la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.

3Entonces los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás.

4Y tramaron entre ellos prender a Jesús con engaño y matarle.
5Pero decían: No durante la fiesta, para que no haya un tumulto en el pueblo.

Jesús ungido en Betania

6Y hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,

7se le acercó una mujer con un frasco de alabastro de perfume muy costoso, y lo derramó sobre su cabeza cuando estaba sentado a la mesa.

8Pero al ver esto, los discípulos se indignaron, y decían: ¿Para qué este desperdicio?
9Porque este perfume podía haberse vendido a gran precio, y el dinero habérselo dado a los pobres.
10Pero Jesús, dándose cuenta, les dijo: ¿Por qué molestáis a la mujer? Pues buena obra ha hecho conmigo.
11Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.
12Pues al derramar ella este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.

(Mc 14.1-2; Lc 22.1-2; Jn 11.45-53)

1Cuando Jesús terminó de decir todo esto, dijo a sus discípulos:
2«Como ustedes saben, dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.»

3Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio de Caifás, el sumo sacerdote,

4y se confabularon para aprehender con engaños a Jesús, y matarlo.
5Pero decían: «Que no sea durante la fiesta, para que no se alborote el pueblo.»

Jesús es ungido en Betania

(Mc 14.3-9; Jn 12.1-8)

6Mientras Jesús estaba en Betania, en casa de Simón el leproso,

7se le acercó una mujer. Llevaba un vaso de alabastro con un perfume muy caro, que derramó sobre la cabeza de Jesús mientras él estaba sentado a la mesa.

8Al ver esto, los discípulos se enojaron y dijeron: «¿Pero qué desperdicio es éste?
9¡Pudo haberse vendido esto por mucho dinero, y ser dado a los pobres!»
10Jesús se dio cuenta de esto, y les dijo: «¿Por qué molestan a esta mujer? Lo que ha hecho conmigo es una buena obra.
11Porque ustedes siempre tendrán a los pobres, pero a mí no siempre me tendrán.

12Lo que ha hecho ella al derramar sobre mí este perfume, es prepararme para la sepultura.

1Ri Jesus, aretak xuq'uis ronojel we tzij ri', xubij chque ri u tijoxelab:

2"Iweta'm chi pa quieb k'ij cäban ri nimak'ij re ri Oc'owem. Ri Rija'l winak cäjach c'u na rech cäripic."

3Xepe c'u ri qui nimakil ri cojol tak tabal tok'ob e cachil ri nimak tak tatayib re ri tinimit. Xquimulij quib pa ri rachoch ri qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob, ri Caipas.
4Xquiban chomanic ruc' subunic rech cäquichap ri Jesus che u cämisaxic.
5Xquibij: "Man pa ri nimak'ij taj, rech man quetuquin ta ri winak."

Jun ixok xuk'ij cunabal pa ri u jolom ri Jesus

6C'o c'u ri Jesus pa Betan, cho rachoch ri Simon, ri xc'oji' ch'a'c chrij.
7Xopan jun ixok ruc', ri ruc'am jun lime't re je'lic abaj alabastr, c'o cunabal chupam c'oc' ruxlab, sibalaj pakal rajil. Xuk'ij pa ri u jolom ri Jesus aretak t'uyul pa ri mexa.
8Ri u tijoxelab, aretak xquilo, xpe coyowal, xquibij: "¿Jasche xsach u wäch wa'?
9Xc'ayix ta ne wa' che nimalaj puak, xya' ta c'u chque ri mebayib."

10Xuta' c'u ri Jesus, xubij chque: "¿Jasche quiya' latz' che we ixok ri'?Utzil c'ut u banom chwe.

11Ronojel k'ij e c'o mebayib iwuc'. Ri in c'ut man ronojel k'ij taj in c'o iwuc'.

12Aretak c'ut xuya' we cunabal ri' chrij ri nu cuerp, che nu mukic u banom wi.

13 Em verdade vos digo: Onde for pregado em todo o mundo este evangelho, será também contado o que ela fez, para memória sua.

O pacto da traição

Marcos 14.10-11; Lucas 22.3-6

14 Então, um dos doze, chamado Judas Iscariotes, indo ter com os principais sacerdotes, propôs:

15 Que me quereis dar, e eu vo-lo entregarei? E pagaram-lhe trinta moedas de prata.

16 E, desse momento em diante, buscava ele uma boa ocasião para o entregar.

Os discípulos preparam a Páscoa

Marcos 14.12-16; Lucas 22.7-13

17 No primeiro dia da Festa dos Pães Asmos, vieram os discípulos a Jesus e lhe perguntaram: Onde queres que te façamos os preparativos para comeres a Páscoa?

18 E ele lhes respondeu: Ide à cidade ter com certo homem e dizei-lhe: O Mestre manda dizer: O meu tempo está próximo; em tua casa celebrarei a Páscoa com os meus discípulos.

19 E eles fizeram como Jesus lhes ordenara e prepararam a Páscoa.

O traidor é indicado

Marcos 14.17-21; Lucas 22.21-23; João 13.21-30

20 Chegada a tarde, pôs-se ele à mesa com os doze discípulos.

21 E, enquanto comiam, declarou Jesus: Em verdade vos digo que um dentre vós me trairá.

13En verdad os digo: Dondequiera que este evangelio se predique, en el mundo entero, se hablará también de lo que esta ha hecho, en memoria suya.

Traición de Judas

14Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,

15y dijo: ¿Qué estáis dispuestos a darme para que yo os lo entregue? Y ellos le pesaron treinta piezas de plata.

16Y desde entonces buscaba una oportunidad para entregarle.

Preparación de la Pascua

17El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer la Pascua?

18Y Él respondió: Id a la ciudad, a cierto hombre, y decidle: «El Maestro dice: "Mi tiempo está cerca; quiero celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos" ».

19Entonces los discípulos hicieron como Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua.

Jesús identifica al traidor

20Al atardecer, estaba Él sentado a la mesa con los doce discípulos.

21Y mientras comían, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me entregará.

13De cierto les digo que en cualquier parte del mundo donde este evangelio sea proclamado, también se contará lo que esta mujer ha hecho, y así será recordada.»

Judas ofrece entregar a Jesús

(Mc 14.10-11; Lc 22.3-6)

14Entonces Judas Iscariote, que era uno de los doce, fue a ver a los principales sacerdotes,

15y les dijo: «¿Cuánto me darían, si yo les entrego a Jesús?» Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.

16Desde entonces Judas buscaba el mejor momento de entregar a Jesús.

Institución de la Cena del Señor

(Mc 14.12-25; Lc 22.7-23; Jn 13.21-30; 1 Co 11.23-26)

17El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te preparemos la comida de la pascua?»

18Él les indicó ir a la ciudad, a la casa de cierto hombre, y decirle: «El Maestro dice: "Mi tiempo está cerca. Celebraré la pascua con mis discípulos en tu casa."»

19Los discípulos hicieron lo que Jesús les mandó, y prepararon la pascua.

20Cuando llegó la noche, Jesús se sentó a la mesa con los doce,

21y mientras comían dijo: «De cierto les digo, que uno de ustedes me va a traicionar.»

13Kastzij quinbij chiwe, chi ronojel c'olbal ri cätzijox wi na we utzalaj tak tzij ri' cho ronojel ri uwächulew, chila' xukuje' cätzijox wi na jas ri xuban we ixok ri' chwe che natabal rech."

Ri Judas xuchomaj cuc' ri winak chi cujach ri Jesus pa qui k'ab

14Jun c'ut chque ri cablajuj, Judas Iscariot u bi', xbe cuc' ri e qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob.

15Xubij c'ut: "¿Joropa' cäya' alak chwe quinjach c'u ri Jesus pa k'ab alak?" Ri e are xquipaj juwinak lajuj (*30*) rakan sak puak che.

16Kas chi' c'u ri', ri Judas cutzucuj jun k'ij rech cujach ri Jesus pa qui k'ab.

Ri u wa'im ri Ajawaxel

17Pa ri nabe k'ij re ri u tijic ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc', xekeb ri tijoxelab ruc' ri Jesus, xquibij che: "¿Jawije' caj wi la chi cakasuc'umaj wi ri u tijic ri wa'im re xk'ekal re ri oc'owem?"

18Ri are xubij: "Jix pa ri tinimit ruc' jun achi ri quinbij chiwe. Chibij che: 'Ri Kajtij cubij: Nakaj chic ri nu k'ijol. Cho awachoch quinwoc'owisaj wi na ri nimak'ij re ri Oc'owem cuc' ri e nu tijoxelab.' "

19Ri e u tijoxelab xquibano jas ri xetak wi rumal ri Jesus, xquisuc'umaj ri oc'owem.

20Xk'ekal chic, xt'uyi' ri Jesus pa ri mexa e rachil ri cablajuj.

21Cätajin quewa'ic, xubij: "Kastzij quinbij chiwe, chi jun chiwe quinjachow na."

22 E eles, muitíssimo contristados, começaram um por um a perguntar-lhe: Porventura, sou eu, SENHOR?
23 E ele respondeu: O que mete comigo a mão no prato, esse me trairá.
24 O Filho do Homem vai, como está escrito a seu respeito, mas ai daquele por intermédio de quem o Filho do Homem está sendo traído! Melhor lhe fora não haver nascido!
25 Então, Judas, que o traía, perguntou: Acaso, sou eu, Mestre? Respondeu-lhe Jesus: Tu o disseste.

A Ceia do Senhor

Marcos 14.22-26; Lucas 22.14-20; 1 Coríntios 11.23-25

26 Enquanto comiam, tomou Jesus um pão, e, abençoando-o, o partiu, e o deu aos discípulos, dizendo: Tomai, comei; isto é o meu corpo.
27 A seguir, tomou um cálice e, tendo dado graças, o deu aos discípulos, dizendo: Bebei dele todos;
28 porque isto é o meu sangue, o sangue da [nova] aliança, derramado em favor de muitos, para remissão de pecados.
29 E digo-vos que, desta hora em diante, não beberei deste fruto da videira, até aquele dia em que o hei de beber, novo, convosco no reino de meu Pai.
30 E, tendo cantado um hino, saíram para o monte das Oliveiras.

Pedro é avisado

Marcos 14.27-31; Lucas 22.31-34; João 13.36-38

22Y ellos, profundamente entristecidos, comenzaron a decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo, Señor?
23Respondiendo Él, dijo: El que metió la mano conmigo en el plato, ese me entregará.
24El Hijo del Hombre se va, según está escrito de Él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido.
25Y respondiendo Judas, el que le iba a entregar, dijo: ¿Acaso soy yo, Rabí? Y Él le dijo: Tú lo has dicho.

Institución de la Cena del Señor

26Mientras comían, Jesús tomó pan, y habiéndolo bendecido, lo partió, y dándoselo a los discípulos, dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.
27Y tomando una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: Bebed todos de ella;
28porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados.
29Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30Y después de cantar un himno, salieron hacia el monte de los Olivos.

Jesús predice la negación de Pedro

22Ellos se pusieron muy tristes, y cada uno comenzó a preguntarle: «¿Soy yo, Señor?»
23Él les respondió: «El que mete la mano conmigo en el plato, es el que me va a entregar.
24A decir verdad, el Hijo del Hombre sigue su camino, como está escrito acerca de él, ¡pero ay de aquel que lo traiciona! ¡Más le valdría no haber nacido!»
25Entonces Judas, el que lo iba a traicionar, le preguntó: «¿Soy yo, Maestro?» Y Jesús le respondió: «Tú lo has dicho.»

26Mientras comían, Jesús tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, y les dijo: «Tomen, coman; esto es mi cuerpo.»
27Después tomó la copa, y luego de dar gracias, la entregó a sus discípulos y les dijo: «Beban de ella todos,
28porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos, para perdón de los pecados.
29Yo les digo que, desde ahora, no volveré a beber de este fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.»

Jesús anuncia la negación de Pedro

(Mc 14.26-31; Lc 22.31-34; Jn 13.36-38)

30Luego de cantar el himno, fueron al monte de los Olivos.

22Ri e are c'ut sibalaj quebisonic. Chquijujunal xquichaplej u ta'ic che: “¿La ma xa' in, Kajaw?”
23Ri Jesus xubij chque: “Ri curub ri u wa wuc' pa ri lak, are ri' quinjachow na.
24Kastzij ri Rija'l winak cäbec, je jas ri tz'ibatal chrij. ¡Tok'ob c'u u wäch ri winak ri' ri cäjachowic! Are ta utz na che ri winak ri' we ta ma ta xalaxic.”
25Xch'aw c'u ri Judas ri cäjachowic, xubij: “¿La ma xa' in, Ajtij?” Ri Jesus xubij che: “At atbininak.”

26Aretak cätajin quewa'ic, ri Jesus xuc'am ri caxlanwa, xuya' maltioxinic che ri Dios, xupiro, xuya' que ri u tijoxelab, xubij: “Chic'ama', chitija'. Are nu cuerp wa'.”
27Xukuje' xuc'am jun kumubal, xumaltioxij che ri Dios, xuya' que ri u tijoxelab, xubij chque: “Iwonojel chitija' iwe che.
28Are c'u nu quiq'uel wa' re ri c'ulwächinic. Ri nu quiq'uel cäturuw na rech cäsachtaj ri qui mac e q'ui winak.
29Quinbij chiwe, chi man quintij ta chiwe we u wa'l uva ri' c'ä pa ri k'ij aretak quintij chi na ri c'ac' iwuc' jumul chic pa ri rajawibal ri nu Tat.”

Ri Jesus xuya' u bixic chi man cäk'alajisax ta na rumal ri Lu'

30Aretak qui bixom chi jun bix, xebe pa ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun.

31 Então, Jesus lhes disse: Esta noite, todos vós vos escandalizareis comigo; porque está escrito: Ferirei o pastor, e as ovelhas do rebanho ficarão dispersas.

32 Mas, depois da minha ressurreição, irei adiante de vós para a Galiléia.

33 Disse-lhe Pedro: Ainda que venhas a ser um tropeço para todos, nunca o serás para mim.

34 Replicou-lhe Jesus: Em verdade te digo que, nesta mesma noite, antes que o galo cante, tu me negarás três vezes.

35 Disse-lhe Pedro: Ainda que me seja necessário morrer contigo, de nenhum modo te negarei. E todos os discípulos disseram o mesmo.

Jesus no Getsêmani

Marcos 14.32-42; Lucas 22.39-46

36 Em seguida, foi Jesus com eles a um lugar chamado Getsêmani e disse a seus discípulos: Assentai-vos aqui, enquanto eu vou ali orar;

37 e, levando consigo a Pedro e aos dois filhos de Zebedeu, começou a entristecer-se e a angustiar-se.

38 Então, lhes disse: A minha alma está profundamente triste até à morte; ficai aqui e vigiai comigo.

39 Adiantando-se um pouco, prostrou-se sobre o seu rosto, orando e dizendo: Meu Pai, se possível, passe de mim este cálice! Todavia, não seja como eu quero, e sim como tu queres.

40 E, voltando para os discípulos, achou-os dormindo; e disse a Pedro: Então, nem uma hora pudestes vós vigiar comigo?

31 Entonces Jesús les dijo*: Esta noche todos vosotros os apartaréis por causa de mí, pues escrito está: «Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño se dispersarán».

32 Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.

33 Entonces Pedro, respondiendo, le dijo: Aunque todos se aparten por causa de ti, yo nunca me apartaré.

34 Jesús le dijo: En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

35 Pedro le dijo*: Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. Todos los discípulos dijeron también lo mismo.

Jesús en Getsemaní

36 Entonces Jesús llegó* con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo* a sus discípulos: Sentaos aquí mientras yo voy allá y oro.

37 Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse.

38 Entonces les dijo*: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.

39 Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras.

40 Vino* entonces a los discípulos y los halló* durmiendo, y dijo* a Pedro: ¿Conque no pudisteis velar una hora conmigo?

31 Allí Jesús les dijo: «Todos ustedes se escandalizarán de mí esta noche, porque está escrito: "Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas."

32 Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.»

33 Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.»

34 Jesús le dijo: «De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.»

35 Pedro le dijo: «Aun cuando tenga yo que morir contigo, jamás te negaré.» Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

(Mc 14.32-42; Lc 22.39-46)

36 Entonces Jesús fue con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: «Siéntense aquí, mientras yo voy a orar en aquel lugar.»

37 Jesús llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a ponerse triste y muy angustiado.

38 Entonces les dijo: «Quédense aquí, y velen conmigo, porque siento en el alma una tristeza de muerte.»

39 Unos pasos más adelante, se inclinó sobre su rostro y comenzó a orar. Y decía: «Padre mío, si es posible, haz que pase de mí esta copa. Pero que no sea como yo lo quiero, sino como lo quieres tú.»

40 Luego volvió con sus discípulos, y como los encontró durmiendo, le dijo a Pedro: «¿Así que no

31 Xubij ri Jesus chque: "Pa we chak'abibal ri', iwonojel caquieblaj na i c'u'x chwij. Tz'ibatal c'ut: 'Quinsoc na ri ajyuk', quetuquin c'u na ri jumulaj chij.'

32 Aretak in c'astajinak chic, quinnabej na chiwäch pa Galiley."

33 Ri Lu' xubij che: "Pune' ta conojel cuban quieb qui c'u'x che la, ri in mawi ta jubik' cuban ta na quieb nu c'u'x che la."

34 Ri Jesus xubij che: "Kastzij quinbij chawe chi pa we chak'ab ri', c'ä majok cok' ri ama' ec', oxmul cabij na chi man aweta'm ta nu wäch."

35 Xubij ri Lu' che: "Pune' ta rajawaxic chi quincäm uc' la, mawi jubik' quinbij na chi man weta'm ta wäch la." Junam xukuje' xquibij conojel ri tijoxelab.

Ri Jesus xuban ch'awem ruc' Dios pa Jetsemani

36 Ri Jesus e rachil ri u tijoxelab xebopan pa ri c'olbal Jetsemani u bi'. Xubij c'u chque: "Chixt'uyul can waral. Quinbe na apan jela' che ch'awem ruc' Dios."

37 Xuc'am bic ri Lu' xukuje' ri e quieb u c'ojol ri Zebedey. Ri Jesus xuchaplej nimalaj bis, xc'axc'ob ri ranima'.

38 Xubij chque: "Sibalaj cäbison ri wanima' c'ä pa ri cämical. Chixcanaj can waral, chixc'asc'at wuc'."

39 Ri Jesus xnabej apan jubik', xxuquic, xukasaj ri u palaj cho ri ulew. Xuban ch'awem ruc' Dios, xubij: "Nu Tat, we cuya'o, xak choc'ow we uq'uiabal re c'axc'olil ri' chwe. Man are ta c'ut jas ri quinwaj, xane' are jas ri caj la."

40 Xopan c'u cuc' ri u tijoxelab, xeburika' cätajin quewaric. Xubij che ri Lu': "¿Jas wa'? ¿La ma ta xixcuinic xixc'asc'at ta jok'otaj wuc'?

41 Vigiai e orai, para que não entreis em tentação; o espírito, na verdade, está pronto, mas a carne é fraca.

42 Tornando a retirar-se, orou de novo, dizendo: Meu Pai, se não é possível passar de mim este cálice sem que eu o beba, faça-se a tua vontade.

43 E, voltando, achou-os outra vez dormindo; porque os seus olhos estavam pesados.

44 Deixando-os novamente, foi orar pela terceira vez, repetindo as mesmas palavras.
45 Então, voltou para os discípulos e lhes disse: Ainda dormis e repousais! Eis que é chegada a hora, e o Filho do Homem está sendo entregue nas mãos de pecadores.
46 Levantai-vos, vamos! Eis que o traidor se aproxima.

Jesus é preso

Marcos 14.43-50; Lucas 22.47-53; João 18.2-11

47 Falava ele ainda, e eis que chegou Judas, um dos doze, e, com ele, grande turba com espadas e porretes, vinda da parte dos principais sacerdotes e dos anciãos do povo.

48 Ora, o traidor lhes tinha dado este sinal: Aquele a quem eu beijar, é esse; prendei-o.

49 E logo, aproximando-se de Jesus, lhe disse: Salve, Mestre! E o beijou.

41Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

42Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si esta no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

43Y vino otra vez y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño.

44Dejándolos de nuevo, se fue y oró por tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras.
45Entonces vino* a los discípulos y les dijo*: ¿Todavía estáis durmiendo y descansando? He aquí, ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.
46¡Levantaos! ¡Vamos! Mirad, está cerca el que me entrega.

Arresto de Jesús

47Mientras todavía estaba Él hablando, he aquí, Judas, uno de los doce, llegó acompañado de una gran multitud con espadas y garrotes, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

48Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo bese, ese es; prendedle.

49Y enseguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Rabí! Y le besó.

han podido mantenerse despiertos conmigo ni una hora?

41Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.»

42Otra vez fue y oró por segunda vez, y dijo: «Padre mío, si esta copa no puede pasar de mí sin que yo la beba, que se haga tu voluntad.»

43Una vez más fue y los halló durmiendo, porque los ojos se les caían de sueño.

44Entonces los dejó y volvió a irse, y por tercera vez oró con las mismas palabras.
45Luego volvió con sus discípulos y les dijo: «Sigan durmiendo y descansando. Miren que ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.
46¡Vamos, levántense, que ya se acerca el que me traiciona!»

Arresto de Jesús

(Mc 14.43-50; Lc 22.47-53; Jn 18.2-11)

47Todavía estaba hablando Jesús cuando llegó Judas, que era uno de los doce. Con él venía mucha gente armada con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

48El que lo estaba traicionando les había dado esta contraseña: «Al que yo le dé un beso, ése es; arréstenlo.»

49Enseguida se acercó a Jesús, y le dijo: «¡Hola, Maestro!» Y le dio un beso.

41Chixc'asc'atok, chibana' ch'awem ruc' Dios, rech man quixtzak taj aretak quixtakchi'x che mac. Ri iwanima' cäraj, are c'u ri i cuerp man c'o ta u chuk'ab.”

42Ri Jesus chucamul xbec, xubana' chi jumul ch'awem ruc' Dios, xubij: “Nu tat, we man cuya' coc'ow we uq'uiabal re c'axc'olil ri', we rajawaxic quinwuq'uiaj, chban ba ri rayibal la.”

43Xtzelej c'u cuc' ri u tijoxelab, cätajin quewar chi jumul. Quetz'apitaj c'u ri qui bak'wäch rumal ri qui waram.

44Ri Jesus xebuya' canok, xbe chi jumul, churoxmul xuban ch'awem ruc' Dios. Xa' junam ri tzij ri xubij.

45Xtzelej c'u cuc' ri u tijoxelab, xubij chque: “¿La c'ä cätajin quixwaric quixuxlan c'ut?Chiwilampe', chanim xurik ri jok'otaj. Ri Rija'l winak cäjach pa qui k'ab ajmaquib.

46¡Chixwalijok! ¡Jo'! ¡Xpe ri jachal wech!”

Ri winak xquichap ri Jesus

47C'ä cätajin cäch'aw ri Jesus aretak xopan ri Judas, jun chque ri cablajuj. E rachil q'uialaj winak, cuc'am ch'ich', cuc'am che'. Ri e are e takom ulok cumal ri e qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob xukuje' ri nimak tak tatayib re ri tinimit.

48Ri jachal re u yo'm chi etal chque ri winak, xubij: “Jachin ri quintz'umaj, are ri'. Chichapa'.”

49Chanim xkeb ruc' ri Jesus, xubij che: “Xoc ak'ab, Ajtij.” Xutz'umaj c'ut.

50 Jesus, porém, lhe disse: Amigo, para que vieste? Nisto, aproximando-se eles, deitaram as mãos em Jesus e o prenderam.
51 E eis que um dos que estavam com Jesus, estendendo a mão, sacou da espada e, golpeando o servo do sumo sacerdote, cortou-lhe a orelha.
52 Então, Jesus lhe disse: Embainha a tua espada; pois todos os que lançam mão da espada à espada perecerão.

53 Acaso, pensas que não posso rogar a meu Pai, e ele me mandaria neste momento mais de doze legiões de anjos?

54 Como, pois, se cumpririam as Escrituras, segundo as quais assim deve suceder?
55 Naquele momento, disse Jesus às multidões: Saístes com espadas e porretes para prender-me, como a um salteador? Todos os dias, no templo, eu me assentava [convosco] ensinando, e não me prendestes.
56 Tudo isto, porém, aconteceu para que se cumprissem as Escrituras dos profetas. Então, os discípulos todos, deixando-o, fugiram.

Jesus perante o Sinédrio

Marcos 14.53-65; Lucas 22.63-71; João 18.12-14,19-24

57 E os que prenderam Jesus o levaram à casa de Caifás, o sumo sacerdote, onde se haviam reunido os escribas e os anciãos.

58 Mas Pedro o seguia de longe até ao pátio do sumo sacerdote e, tendo entrado, assentou-se entre os serventuários, para ver o fim.

50Y Jesús le dijo: Amigo, haz lo que viniste a hacer. Entonces ellos se acercaron, echaron mano a Jesús y le prendieron.
51Y sucedió que uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo al siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja.
52Entonces Jesús le dijo*: Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que tomen la espada, a espada perecerán.

53¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y Él pondría a mi disposición ahora mismo más de doce legiones de ángeles?

54Pero, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras que dicen que así debe suceder?
55En aquel momento Jesús dijo a la muchedumbre: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y garrotes para arrestarme? Cada día solía sentarme en el templo para enseñar, y no me prendisteis.
56Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos le abandonaron y huyeron.

Jesús ante el concilio

57Y los que prendieron a Jesús le llevaron ante el sumo sacerdote Caifás, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos.

58Y Pedro le fue siguiendo de lejos hasta el patio del sumo sacerdote, y entrando, se sentó con los alguaciles para ver el fin de todo aquello.

50Jesús le dijo: «Amigo, ¿a qué vienes?» Entonces aquellos hombres se acercaron, le echaron mano y lo arrestaron.
51Pero uno de los que estaban con Jesús extendió su mano, sacó su espada, e hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó una oreja.

52Entonces Jesús le dijo: «Vuelve tu espada a su lugar. Quien esgrime la espada, muere por la espada.

53¿No te parece que yo puedo orar a mi Padre, y que él puede mandarme ahora mismo más de doce legiones de ángeles?

54Pero entonces ¿cómo se cumplirían las Escrituras? Porque es necesario que así suceda.»
55En ese momento, Jesús dijo a la gente: «¿Han venido a arrestarme con espadas y palos, como si fuera yo un ladrón? ¡Todos los días me sentaba a enseñarles en el templo, y ustedes no me aprehendieron!
56Pero todo esto sucede, para que se cumpla lo escrito por los profetas.» Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Jesús ante el concilio

(Mc 14.53-65; Lc 22.54,63-71; Jn 18.12-14,19-24)

57Los que aprehendieron a Jesús lo llevaron ante el sumo sacerdote Caifás, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos.

58Pero Pedro lo siguió de lejos hasta el patio del sumo sacerdote, y entró y se sentó con los alguaciles, para ver cómo terminaba aquello.

50Ri Jesus xubij che: “Wachil, chabana' ri at petinak che u banic.” Xekeb c'u ri winak ruc' ri Jesus, xquicoj qui k'ab chrij, xquichapo.
51Te c'u ri', jun chque ri e c'o ruc' ri Jesus xresaj ri u ch'ich', xusoc ri rajchac ri qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob, xresaj ri u xiquin.
52Ri Jesus xubij che: “Chatzelej ri a ch'ich' pa ri c'olbal rech. Conojel c'ut ri cäquicoj ch'ich', che ch'ich' quecämisax wi.
53¿La ma ta aweta'm chi quincuinic quinbochi'n che ri nu Tat, ri are c'ut chanim quebutak na ulok cablajuj nimak tak mulaj tako'nib aj chicaj che nu to'ic?
54We ta c'u jewa', ¿jas ta cäban che u banic ri cubij ri Tz'ibatalic chi rajawaxic cäbantaj na?”
55Pa ri jok'otaj ri', xubij ri Jesus chque ri winak: “¿La je ta ne chrij jun eläk'om ix elinak wi ulok, iwuc'am ch'ich', iwuc'am che', che nu chapic?Ronojel k'ij xint'uyi' iwuc', xintijon pa ri rachoch Dios, man xinichap ta c'ut.
56Ronojel c'u wa' cäbanic, rech cäbantajic jas ri tz'ibam can cumal ri e k'axal tak tzij.” C'äte ri', conojel ri u tijoxelab xquiya' canok, xebanimajic.

Ri Jesus c'o chuwäch ri Caipas

57E are c'ut ri xechapow ri Jesus, xquic'am bic chuwäch ri Caipas, ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob. Chila' qui mulin wi quib ri ajtijab re ri pixab cuc' ri nimak tak tatayib.
58Are c'u ri Lu' u terenem chi naj, c'ä xopan na cho rachoch ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob. Xoc bic, xt'uyi' cuc' ri pataninelab, che rilic ri cac'ulmataj na.

59 Ora, os principais sacerdotes e todo o Sinédrio procuravam algum testemunho falso contra Jesus, a fim de o condenarem à morte.

60 E não acharam, apesar de se terem apresentado muitas testemunhas falsas. Mas, afinal, compareceram duas, afirmando:

61 Este disse: Posso destruir o santuário de Deus e reedificá-lo em três dias.

62 E, levantando-se o sumo sacerdote, perguntou a Jesus: Nada respondes ao que estes depõem contra ti?

63 Jesus, porém, guardou silêncio. E o sumo sacerdote lhe disse: Eu te conjuro pelo Deus vivo que nos digas se tu és o Cristo, o Filho de Deus.

64 Respondeu-lhe Jesus: Tu o disseste; entretanto, eu vos declaro que, desde agora, vereis o Filho do Homem assentado à direita do Todo-Poderoso e vindo sobre as nuvens do céu.

65 Então, o sumo sacerdote rasgou as suas vestes, dizendo: Blasfemou! Que necessidade mais temos de testemunhas? Eis que ouvistes agora a blasfêmia!

66 Que vos parece? Responderam eles: É réu de morte.

67 Então, uns cuspiram-lhe no rosto e lhe davam murros, e outros o esbofeteavam, dizendo:

68 Profetiza-nos, ó Cristo, quem é que te bateu!

Pedro nega a Jesus

Marcos 14.66-72; Lucas 22.55-62; João 18.15-18,25-27

59Y los principales sacerdotes y todo el concilio procuraban obtener falso testimonio contra Jesús, con el fin de darle muerte,

60y no lo hallaron a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos. Pero más tarde se presentaron dos,

61que dijeron: Este declaró: «Yo puedo destruir el templo de Dios y en tres días reedificarlo».

62Entonces el sumo sacerdote, levantándose, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti?

63Mas Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

64Jesús le dijo*: Tú mismo lo has dicho; sin embargo, os digo que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo sobre las nubes del cielo.

65Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído la blasfemia;

66¿qué os parece? Ellos respondieron y dijeron: ¡Es reo de muerte!

67Entonces le escupieron en el rostro y le dieron de puñetazos; y otros le abofeteaban,

68diciendo: Adivina, Cristo, ¿quién es el que te ha golpeado?

La negación de Pedro

59Los principales sacerdotes, y los ancianos y todo el concilio, buscaban algún falso testimonio contra Jesús, para condenarlo a muerte;

60pero no lo hallaron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Finalmente, llegaron dos testigos falsos

61y dijeron: «Éste dijo: "Puedo derribar el templo de Dios, y reedificarlo en tres días."»

62El sumo sacerdote se levantó y le preguntó: «¿No vas a responder? ¡Mira lo que éstos dicen contra ti!»

63Pero Jesús guardó silencio. Entonces el sumo sacerdote le dijo: «Te ordeno en el nombre del Dios viviente, que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.»

64Jesús le respondió: «Tú lo has dicho. Y además les digo que, desde ahora, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poderoso, y venir en las nubes del cielo.»

65El sumo sacerdote se rasgó entonces las vestiduras y dijo: «¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? ¡Ustedes acaban de oír su blasfemia!

66¿Qué les parece?» Y ellos respondieron: «¡Que merece la muerte!»

67Entonces unos lo escupieron en el rostro, y le dieron puñetazos; y otros lo abofeteaban

68y decían: «¡Profetízanos, Cristo; dinos quién te golpeó!"

Pedro niega a Jesús

(Mc 14.66-72; Lc 22.55-62; Jn 18.15-18,25-27)

59Ri e qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob xukuje' conojel ri e comon re ri qui nimakil ri aj judeyib xequitzucuj winak che u bixic banoj tzij chrij ri Jesus, rech cäcämisaxic.

60Man c'o ta c'u u mac ri Jesus xquiriko, pune' e c'o q'uialaj winak ri xquibij banoj tzij chrij. Chuq'uisbalil xebopan quieb winak.

61Xquibij: "Xubij we achi ri': 'Quincuin che u wulixic ri rachoch Dios, quincuin c'u che u yaquic pa oxib k'ij.' "

62Xwalij ri qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob, xubij che ri Jesus: "¿La ma ta c'o jas cabij che wa'? ¿Jas c'u wa' we k'alajisanic ri' ri cäquibij chawij?"

63Ri Jesus c'ut man xch'aw taj. Ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xubij che: "Pa ri u bi' ri c'aslic Dios, rajawaxic cabij chke we at ri' ri Crist, ri u C'ojol ri Dios."

64Ri Jesus xubij che: "At atbininak. Quinbij c'u chawe, chi quiwil na ri Rija'l winak, t'uyul pa ri riquiak'ab ri Dios ri c'o ronojel u cuinem. Quiwil c'u na petinak pa ri sutz' chicaj."

65Are c'u ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob xujis ri ratz'iak, xubij: "¡We achi' cuc'ulelaj ri Dios! ¿La rajawaxic ta chic chi quepe niq'uiaj winak che u ya'ic k'alajisanic chrij?E i tom ri e u tzij ri quec'ulelanic.

66¿Jas quichomaj?" Ri winak xquibij che: "C'o u mac. Takal che chi cäcämisaxic."

67Xquichubaj c'u ri u palaj ri Jesus. Xquit'oc che k'ab. Niq'uiaj chic xquipak'ij k'ab chu palaj.

68Xquibij che: "Chabij chke Crist, jachin ri xatch'ayowic."

Ri Lu' xubij chi man reta'm ta u wäch ri Jesus

69 Ora, estava Pedro assentado fora no pátio; e, aproximando-se uma criada, lhe disse: Também tu estavas com Jesus, o galileu.
70 Ele, porém, o negou diante de todos, dizendo: Não sei o que dizes.
71 E, saindo para o alpendre, foi ele visto por outra criada, a qual disse aos que ali estavam: Este também estava com Jesus, o Nazareno.
72 E ele negou outra vez, com juramento: Não conheço tal homem.
73 Logo depois, aproximando-se os que ali estavam, disseram a Pedro: Verdadeiramente, és também um deles, porque o teu modo de falar o denuncia.
74 Então, começou ele a praguejar e a jurar: Não conheço esse homem! E imediatamente cantou o galo.
75 Então, Pedro se lembrou da palavra que Jesus lhe dissera: Antes que o galo cante, tu me negarás três vezes. E, saindo dali, chorou amargamente.

Mateus 27

Jesus entregue a Pilatos

Marcos 15.1; Lucas 23.1-2; João 18.28-32

1 Ao romper o dia, todos os principais sacerdotes e os anciãos do povo entraram em conselho contra Jesus, para o matarem;
2 e, amarrando-o, levaram-no e o entregaram ao governador Pilatos.

O suicídio de Judas

3 Então, Judas, o que o traiu, vendo que Jesus fora condenado, tocado de remorso, devolveu as trinta

69Pedro estaba sentado fuera en el patio, y una sirvienta se le acercó y dijo: Tú también estabas con Jesús el galileo.
70Pero él lo negó delante de todos ellos, diciendo: No sé de qué hablas.
71Cuando salió al portal, lo vio otra sirvienta y dijo* a los que estaban allí: Este estaba con Jesús el nazareno.
72Y otra vez él lo negó con juramento: ¡Yo no conozco a ese hombre!
73Y un poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: Seguro que tú también eres uno de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.
74Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante un gallo cantó.
75Y Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Mateo 27

Jesús es entregado a Pilato

1Cuando llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte.
2Y después de atarle, le llevaron y le entregaron a Pilato, el gobernador.

Muerte de Judas

3Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que Jesús había sido condenado, sintió

69Mientras Pedro estaba sentado afuera, en el patio, se le acercó una criada y le dijo: «También tú estabas con Jesús el galileo.»
70Pero él lo negó delante de todos, y dijo: «No sé de qué hablas.»
71Y se fue a la puerta. Pero otra criada lo vio, y dijo a los que estaban allí: «También éste estaba con Jesús el nazareno.»
72Pero él lo negó otra vez, y hasta juró: «No conozco a ese hombre.»
73Un poco después, los que estaban por allí se acercaron a Pedro y le dijeron: «Sin lugar a dudas, tú también eres uno de ellos, porque hasta tu manera de hablar te delata.»
74Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: «No conozco a ese hombre.» Y enseguida cantó el gallo.
75Entonces Pedro se acordó de que Jesús le había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y saliendo de allí, lloró amargamente.

San Mateo 27

Jesús ante Pilato

(Mc 15.1; Lc 23.1-2; Jn 18.28-32)

1Cuando llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se confabularon contra Jesús, para condenarlo a muerte.
2Lo ataron y se lo llevaron para entregárselo a Poncio Pilato, el gobernador.

Muerte de Judas

3Cuando Judas, el que lo había traicionado, vio que Jesús había sido condenado, se arrepintió y devolvió

69Are c'u ri Lu' t'uyul apan cho ja. Xopan jun ali ruc' pataninel, xubij che: “Xukuje' ri at xatbin ruc' ri Jesus ri aj Galiley.”
70Ri Lu' xresaj rib chupam chquiwäch conojel, xubij: “Man weta'm taj jas ri cabij.”
71Aretak xel bic chuchi' ri ja, xilitaj chi rumal jun chic, ri xubij chque ri e c'o chila': “Xukuje' wa' xbin ruc' ri Jesus ri aj Nazaret.”
72Jumul chic ri Lu' xresaj rib chupam, xuban jun chi'nic ri kas cäban na chi kastzij xcha: “Man weta'm ta u wäch ri achi.”
73Oc'owinak chi jubik' ri e tac'atoj chila' xekeb ruc' ri Lu', xquibij che: “Kastzij xukuje' ri at at jun chque. Ri a ch'abal c'ut catk'alajisanic.”
74Ri Lu' xuchaplej c'okonic, xuban jun chi'nic chi kastzij xcha': “Man weta'm ta u wäch we achi ri'.” Chanim ri ama' ec' xok'ic.
75Xnataj c'u che ri Lu' ri u tzij ri Jesus, ri xubij: “C'ä majok cok' ri ama' ec', oxmul cabij na chi man aweta'm ta nu wäch.” Xel c'u apanok ri Lu', xok' ruc' c'ayil.

Ri Matey 27

Xjach ri Jesus pa u k'ab ri Pilat

1Aretak xsakaric, xepe conojel ri qui nimakil ri cojol tabal tok'ob xukuje' ri nimak tak tatayib re ri tinimit. Xquichomala' jas cäquiban na che u cämisaxic ri Jesus.
2Xquiyut ri Jesus, xquic'am bic, xquijach pa u k'ab ri Pilat, ri k'atal tzij aj Rom.

Xcäm ri Judas

3Are c'u ri Judas, ri xjachowic, xrilo chi xk'at tzij puwi' ri Jesus, xuq'uex c'u ri u chomanic, xutzelej ri

moedas de prata aos principais sacerdotes e aos anciãos, dizendo:

4 Pequei, traindo sangue inocente. Eles, porém, responderam: Que nos importa? Isso é contigo.

5 Então, Judas, atirando para o santuário as moedas de prata, retirou-se e foi enforcar-se.
6 E os principais sacerdotes, tomando as moedas, disseram: Não é lícito deitá-las no cofre das ofertas, porque é preço de sangue.

7 E, tendo deliberado, compraram com elas o campo do oleiro, para cemitério de forasteiros.

8 Por isso, aquele campo tem sido chamado, até ao dia de hoje, Campo de Sangue.
9 Então, se cumpriu o que foi dito por intermédio do profeta Jeremias: Tomaram as trinta moedas de prata, preço em que foi estimado aquele a quem alguns dos filhos de Israel avaliaram;
10 e as deram pelo campo do oleiro, assim como me ordenou o SENHOR.

Jesus perante Pilatos

Marcos 15.1-15; Lucas 23.1-5,13-25; João 18.33—19.16

11 Jesus estava em pé ante o governador; e este o interrogou, dizendo: És tu o rei dos judeus? Respondeu-lhe Jesus: Tu o dizes.

12 E, sendo acusado pelos principais sacerdotes e pelos anciãos, nada respondeu.

13 Então, lhe perguntou Pilatos: Não ouves quantas acusações te fazem?
14 Jesus não respondeu nem uma palavra, vindo com isto a admirar-se grandemente o governador.

remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

4diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: A nosotros, ¿qué? ¡Allá tú!

5Y él, arrojando las piezas de plata en el santuario, se marchó; y fue y se ahorcó.
6Y los principales sacerdotes tomaron las piezas de plata, y dijeron: No es lícito ponerlas en el tesoro del templo, puesto que es precio de sangre.
7Y después de celebrar consejo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para sepultura de los forasteros.
8Por eso ese campo se ha llamado Campo de Sangre hasta hoy.
9Entonces se cumplió lo anunciado por medio del profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, el precio de aquel cuyo precio había sido fijado por los hijos de Israel;
10y las dieron por el Campo del Alfarero, como el Señor me había ordenado.

Jesús ante Pilato

11Y Jesús compareció delante del gobernador, y este le interrogó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.

12Y al ser acusado por los principales sacerdotes y los ancianos, nada respondió.

13Entonces Pilato le dijo*: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?
14Y Jesús no le respondió ni a una sola pregunta, por lo que el gobernador estaba muy asombrado.

Jesús o Barrabás

las treinta monedas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos.
4Les dijo: «He pecado al entregar sangre inocente.» Pero ellos le dijeron: «¿A nosotros qué nos importa? ¡Allá tú!»
5Entonces Judas arrojó en el templo las monedas de plata, y después de eso salió y se ahorcó.
6Los principales sacerdotes tomaron las monedas y dijeron: «No está bien echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es el precio de sangre derramada.»
7Y después de ponerse de acuerdo, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultar allí a los extranjeros.
8Por eso hasta el día de hoy aquel campo se llama «Campo de sangre».

9Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: «Y tomaron las treinta monedas de plata, que es el precio estimado por los hijos de Israel,

10y las usaron para comprar el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.”

Pilato interroga a Jesús

(Mc 15.2-5; Lc 23.3-5; Jn 18.33-38)

11Jesús estaba en pie ante el gobernador, y éste le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Jesús le respondió: «Tú lo dices.»

12Pero ante las acusaciones de los principales sacerdotes y de los ancianos no respondió nada.

13Entonces Pilato le preguntó: «¿No oyes de cuántas cosas te acusan?»
14Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se quedó muy asombrado.

Jesús es sentenciado a muerte

juwinak lajuj rakan sak puak chque ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri nimak tak tatayib.
4Xubij: “C'o ri nu mac. Xinjach jun achi rech cäcämisaxic, ri man c'o ta u mac.” Ri e are c'ut xquibij: “¿Jas ke uj che? ¡At chatilowok!”
5Ri Judas xuq'uiak can ri sak puak pa ri rachoch Dios. Xel bic, xbe che u jitz'axic rib.
6Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xquic'am ri sak puak, xquibij: “Awas u ya'ic wa' pa ri c'olbal puak re ri rachoch Dios, rumal rech chi rajil quic'.”
7Xquitala' c'u qui no'j chquibil tak quib. Xquicoj c'u ri puak che u lok'ic jun ulew ri rech ri banal bo'j, rech c'o jun ulew ri quemuk wi na ri man e aj chila' taj.
8Rumal ri' cäbix “Ulew re Quic'” che ri ulew ri' c'ä camic.

9Je xbantajic jas ri tzijom can rumal ri Jeremiy ri k'axal tzij aretak xubij: “Xquic'am ri juwinak lajuj rakan sak puak, ri rajil ri xk'at cumal ri aj israelib.

10Xquilok'obej re ri ulew ri rech ri banal bo'j, jas ri xinutak wi ri Ajawaxel.”

Ri Jesus c'o chuwäch ri Pilat

11Ri Jesus xtaq'ui' chuwäch ri k'atal tzij. Ri k'atal tzij xuc'ot u chi': “¿La at ri' ri Cajawinel ri aj judeyib?” Ri Jesus xubij che: “Lal lal bininak.”
12Aretak ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri nimak tak tatayib xquitzujuj, ri Jesus man c'o ta jas xubij.
13Xubij c'u ri Pilat che: “¿La ma ta cata' conojel ri jastak ri cäquibij chawij?”
14Ri Jesus man xutzelej ta u wäch mawi jun tzujubal. Je c'u ri' ri k'atal tzij sibalaj xumayo.

Xk'at tzij puwi' ri Jesus rech cäcämisaxic

15 Ora, por ocasião da festa, costumava o governador soltar ao povo um dos presos, conforme eles quisessem.
16 Naquela ocasião, tinham eles um preso muito conhecido, chamado Barrabás.
17 Estando, pois, o povo reunido, perguntou-lhes Pilatos: A quem quereis que eu vos solte, a Barrabás ou a Jesus, chamado Cristo?

18 Porque sabia que, por inveja, o tinham entregado.

19 E, estando ele no tribunal, sua mulher mandou dizer-lhe: Não te envolvas com esse justo; porque hoje, em sonho, muito sofri por seu respeito.

20 Mas os principais sacerdotes e os anciãos persuadiram o povo a que pedisse Barrabás e fizesse morrer Jesus.

21 De novo, perguntou-lhes o governador: Qual dos dois quereis que eu vos solte? Responderam eles: Barrabás!
22 Replicou-lhes Pilatos: Que farei, então, de Jesus, chamado Cristo? Seja crucificado! Responderam todos.

23 Que mal fez ele? Perguntou Pilatos. Porém cada vez clamavam mais: Seja crucificado!

24 Vendo Pilatos que nada conseguia, antes, pelo contrário, aumentava o tumulto, mandando vir água, lavou as mãos perante o povo, dizendo: Estou inocente do sangue deste [justo]; fique o caso convosco!

15Ahora bien, en cada fiesta, el gobernador acostumbraba soltar un preso al pueblo, el que ellos quisieran.
16Y tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás.
17Por lo cual, cuando ellos se reunieron, Pilato les dijo: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?
18Porque él sabía que le habían entregado por envidia.
19Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó aviso, diciendo: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de Él.

20Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes que pidieran a Barrabás y que dieran muerte a Jesús.

21Y respondiendo, el gobernador les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos respondieron: A Barrabás.

22Pilato les dijo*: ¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Cristo? Todos dijeron*: ¡Sea crucificado!

23Y Pilato dijo: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!

24Y viendo Pilato que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: Soy inocente de la sangre de este justo; ¡allá vosotros!

(Mc 15.6-20; Lc 23.13-25; Jn 18.38—19.16)
15Ahora bien, en el día de la fiesta el gobernador acostumbraba poner en libertad a un preso, el que el pueblo quisiera.
16En aquel momento tenían un preso muy famoso, llamado Barrabás.
17Pilato se reunió con ellos y les preguntó: «¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás, o a Jesús, al que llaman el Cristo?»
18Y es que Pilato sabía que ellos lo habían entregado por envidia.
19Mientras él estaba sentado en el tribunal, su mujer mandó a decirle: «No tengas nada que ver con ese justo, pues por causa de él hoy he tenido un sueño terrible.»

20Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud de que pidieran a Barrabás, y que mataran a Jesús.

21El gobernador les preguntó: «¿A cuál de los dos quieren que les suelte?» Y ellos dijeron: «¡A Barrabás!»
22Pilato les preguntó: «¿Qué debo hacer entonces con Jesús, al que llaman el Cristo?» Y todos le dijeron: «¡Que lo crucifiquen!»
23Y el gobernador les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban aún más, y decían: «¡Que lo crucifiquen!»

24Al ver Pilato que no conseguía nada, sino que se armaba más alboroto, tomó agua, se lavó las manos en presencia del pueblo, y dijo: «Allá ustedes. Yo me declaro inocente de la muerte de este justo.»

15Pa ronojel nimak'ij ri k'atal tzij u nak'atisam u tzokopixic jun ajpache', ri caquicha' ri winak.

16C'o c'u jun ajpache' pa tak ri k'ij ri', ri etamatalic chi sibalaj itzel, Barabas u bi'.
17Aretak qui mulin quib ri winak, ri Pilat xubij chque: “¿Jachin ri quiwaj chi quintzokopij bic? ¿La are ri Barabas, o are ri Jesus ri cäbix Crist che?”
18Reta'm c'u ri Pilat chi qui jachom ri Jesus xa' rumal rech quiäk rayinic.
19Aretak ri Pilat t'uyul puwi' ri tem jawije' cuk'at wi tzij, ri rixokil xtakan bic ruc' che u bixic che: “C'o jas maban che we suc'alaj achi ri'. Q'uialaj c'ax c'ut xinrik pa ichic' mier rumal rech ri are.”
20Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob cuc' ri nimak tak tatayib xquicoj qui c'u'x ri winak, rech cäquita' che ri Pilat chi are cätzokopix bic ri Barabas, cäcämisax c'u ri Jesus.
21Ri k'atal tzij xubij chi jumul chque ri winak: “¿Jachin chque ri quieb quiwaj chi quintzokopij bic chiwe?” Ri e are xquibij: “Ri Barabas.”

22Ri Pilat xubij chque: “¿Jas c'u quinban che ri Jesus ri cäbix Crist che?” Conojel xquibij: “¡Charipa'!”

23Xubij c'u ri Pilat: “¿Jas puch ri etzelal u banom?” Ri winak c'ut sibalaj xquirak qui chi', xquibij: “¡Charipa'!”
24Ri Pilat aretak xrilo chi man c'o ta curechbej, xane' xban jun nimalaj tuquin ib. Xuc'am c'u ja', xuch'aj ri u k'ab chquiwäch ri winak, xubij: “Man quinweklej ta ri u quiq'uel we achi ri' ri man c'o ta u mac. Ix chixilowok.”

25 E o povo todo respondeu: Caia sobre nós o seu sangue e sobre nossos filhos!

26 Então, Pilatos lhes soltou Barrabás; e, após haver açoitado a Jesus, entregou-o para ser crucificado.

Jesus entregue aos soldados

Marcos 15.16-20; João 19.2-3

27 Logo a seguir, os soldados do governador, levando Jesus para o pretório, reuniram em torno dele toda a coorte.
28 Despojando-o das vestes, cobriram-no com um manto escarlate;
29 tecendo uma coroa de espinhos, puseram-lha na cabeça e, na mão direita, um caniço; e, ajoelhando-se diante dele, o escarneciam, dizendo: Salve, rei dos judeus!
30 E, cuspindo nele, tomaram o caniço e davam-lhe com ele na cabeça.
31 Depois de o terem escarnecido, despiram-lhe o manto e o vestiram com as suas próprias vestes. Em seguida, o levaram para ser crucificado.

Simão leva a cruz do Senhor

Marcos 15.21; Lucas 23.26

32 Ao saírem, encontraram um cireneu, chamado Simão, a quem obrigaram a carregar-lhe a cruz.

A crucificação

Marcos 15.22-32; Lucas 23.32-43; João 19.17-24

33 E, chegando a um lugar chamado Gólgota, que significa Lugar da Caveira,

34 deram-lhe a beber vinho com fel; mas ele, provando-o, não o quis beber.

25Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!
26Entonces les soltó a Barrabás, pero a Jesús, después de hacerle azotar, le entregó para que fuera crucificado.

Los soldados se mofan de Jesús

27Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al Pretorio, y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte romana.
28Y desnudándole, le pusieron encima un manto escarlata.
29Y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose delante de Él, le hacían burla, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!
30Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza.
31Después de haberse burlado de Él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron para crucificarle.

32Y cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene llamado Simón, al cual obligaron a que llevara la cruz.

La crucifixión

33Cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa Lugar de la Calavera,

34le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero después de probarlo, no lo quiso beber.

25Y todo el pueblo respondió: «¡Que recaiga su muerte sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

26Entonces les soltó a Barrabás, y luego de azotar a Jesús lo entregó para que lo crucificaran.

27Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y alrededor de él reunieron a toda la compañía;
28luego lo desnudaron, le echaron encima un manto escarlata;
29sobre la cabeza le pusieron una corona tejida de espinas, y en la mano derecha le pusieron una caña; entonces se arrodillaron delante de él, y burlonamente le decían: «¡Salve, Rey de los judíos!»
30Además, le escupían y con una caña le golpeaban la cabeza.

31Después de burlarse de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y lo llevaron para crucificarlo.

Crucifixión y muerte de Jesús

(Mc 15.21-41; Lc 23.26-49; Jn 19.17-30)

32Al salir de allí, se encontraron con un hombre de Cirene que se llamaba Simón, y lo obligaron a llevar la cruz.

33Llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa «Lugar de la Calavera»,
34y allí le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero Jesús, después de haberlo probado, no quiso beberlo.

25Conojel ri winak je xquibij wa': "¡Chkaj ri u quiq'uel pakawi' uj xukuje' paquiwi' ri kalc'ual!"
26Ri Pilat xutzokopij c'u bic ri Barabas, xuya' chque ri winak. Xtakan c'u che u ch'ayic ri Jesus. ¡Te c'u ri' xujach pa qui k'ab ri queripowic!

27Ri e rajch'ojab c'ut ri k'atal tzij xquic'am bic ri Jesus pa ri ja re k'atbal tzij. Xquimulij ronojel ri juk'at ajch'ojab chrij ri Jesus.
28Xquesaj ri u k'u', xquicoj jun quiäk u k'u'.
29Xquipach'uj jun u corona re q'uix, xquiya' pa u jolom. Xquiya' jun aj pa u k'ab re ri u wiquiak'ab. Xexuqui' chuwäch, xquetz'bej u wäch, xquibij: "¡Nim u k'ij ri Cajawinel ri aj judeyib!"
30Xquichubaj. Xquesaj c'u ri aj pa u k'ab xquik'osila' che ri u jolom.
31Aretak quetz'bem chi u wäch, xquesaj ri u k'u', xquicoj chi ri kas ratz'iak chrij. Xquic'am bic che u ripic.

Ri Jesus xripic

32Aretak xebel bic, xquirik apan jun achi aj Siren, Simon u bi'. Xquicoj chuk'ab che rech cutelej bic ri u ripibal ri Jesus.

33Xebopan pa jun c'olbal Golgota u bi', ri cäbix "U Bakil Jolomaj" che.
34Te c'u ri', xquiya' u wa'l uva che yujam ruc' c'a. Ri Jesus xuna'o, man xraj ta c'ut xutijo.

35 Depois de o crucificarem, repartiram entre si as suas vestes, tirando a sorte.

36 E, assentados ali, o guardavam.

37 Por cima da sua cabeça puseram escrita a sua acusação: ESTE É JESUS, O REI DOS JUDEUS.

38 E foram crucificados com ele dois ladrões, um à sua direita, e outro à sua esquerda.

39 Os que iam passando blasfemavam dele, meneando a cabeça e dizendo:

40 Ó tu que destróis o santuário e em três dias o reedificas! Salva-te a ti mesmo, se és Filho de Deus, e desce da cruz!

41 De igual modo, os principais sacerdotes, com os escribas e anciãos, escarnecendo, diziam:

42 Salvou os outros, a si mesmo não pode salvar-se. É rei de Israel! Desça da cruz, e creremos nele.

43 Confiou em Deus; pois venha livrá-lo agora, se, de fato, lhe quer bem; porque disse: Sou Filho de Deus.

44 E os mesmos impropérios lhe diziam também os ladrões que haviam sido crucificados com ele.

A morte de Jesus

Marcos 15.33-41; Lucas 23.44-49; João 19.28-30

45 Desde a hora sexta até à hora nona, houve trevas sobre toda a terra.

46 Por volta da hora nona, clamou Jesus em alta voz, dizendo: Eli, Eli, lamá sabactâni? O que quer dizer: Deus meu, Deus meu, por que me desamparaste?

35Y habiéndole crucificado, se repartieron sus vestidos, echando suertes;

36y sentados, le custodiaban allí.

37Y pusieron sobre su cabeza la acusación contra Él, que decía: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

38Entonces fueron crucificados* con Él dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda.

39Los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza

40y diciendo: Tú que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo, si eres el Hijo de Dios, y desciende de la cruz.

41De igual manera, también los principales sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos, burlándose de Él, decían:

42A otros salvó; a sí mismo no puede salvarse. Rey de Israel es; que baje ahora de la cruz, y creeremos en Él.

43En Dios confía; que le libre ahora si Él le quiere; porque ha dicho: «Yo soy el Hijo de Dios».

44En la misma forma le injuriaban también los ladrones que habían sido crucificados con Él.

Muerte de Jesús

45Y desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.

46Y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lema sabactani? Esto

35Después de que lo crucificaron, echaron suertes para repartirse sus vestidos, con lo que se cumplió lo dicho por el profeta: «Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.»

36Luego se sentaron a custodiarlo.

37Sobre su cabeza pusieron su causa escrita: «ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.»

38Junto a él crucificaron también a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda.

39Los que pasaban lo insultaban, y mientras meneaban la cabeza

40decían: «Tú, que derribas el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.»

41Del mismo modo, también se burlaban de él los principales sacerdotes, los escribas, los fariseos y los ancianos. Decían:

42«Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse. Si es el Rey de Israel, que baje ahora de la cruz, y creeremos en él.

43Ya que él confió en Dios, pues que Dios lo libre ahora, si lo quiere.Porque él ha dicho: "Soy Hijo de Dios."»

44Y también lo insultaban los ladrones que estaban crucificados con él.

45Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra.

46Cerca de las tres de la tarde, Jesús clamó a gran voz. Decía: «Elí, Elí, ¿lema sabactani?», es decir,

35Aretak qui ripom chic, xiquijach ri ratz'iak chquiwäch ruc' taklebenic.

36C'äte ri' xet'uyic, xquichajij ri Jesus chila'.

37Cho ri ripibal puwi' ri u jolom tz'ibam wi jas rumal rech xcämisaxic: "Are wa' ri Jesus ri Cajawinel ri aj judeyib."

38Xequirip c'u quieb eläk'omab ruc' ri Jesus. Xquirip jun pa ri u wiquiak'ab, xquirip ri jun chic pa ri u mox k'ab.

39Ri winak ri queboc'owic xquetz'bej u wäch. Caquisutisa' ri qui jolom.

40Xquibij: "At, ri cawulij ri rachoch Dios, pa oxib k'ij c'ut cayaco, chacolo awib. We at u C'ojol ri Dios, chatkaj ulok cho ri ripibal."

41Xukuje' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob, xukuje' ri ajtijab re ri pixab, cuc' ri nimak tak tatayib xquetz'bej u wäch.

42Xquibij: "Niq'uiaj winak chic xebucolo. Man cäcuin ta c'u che u colic rib. ¡Are c'ut ri Rajawinel ri Israel! Chkaj ulok camic cho ri ripibal, cujcojon c'u na che.

43Ri are u cu'bisam u c'u'x chrij ri Dios. Chesax rumal ri Dios camic cho ri ripibal, we utz ruc'. 'In u C'ojol ri Dios', xcha' c'ut."

44Xukuje' ri eläk'omab, ri e ripom ruc', xquiyok'o.

U cämical ri Jesus

45Kas pa ri tiq'uil k'ij c'ä pa ri urox jok'otaj benak k'ij xk'ekumar ronojel ri uwächulew.

46Kas pa ri jok'otaj ri', ri Jesus xurak u chi' ruc' chuk'ab, xubij: "Eli, Eli, ¿lama sabactani?" Je quel

47 E alguns dos que ali estavam, ouvindo isto, diziam: Ele chama por Elias.
48 E, logo, um deles correu a buscar uma esponja e, tendo-a embebido de vinagre e colocado na ponta de um caniço, deu-lhe a beber.
49 Os outros, porém, diziam: Deixa, vejamos se Elias vem salvá-lo.
50 E Jesus, clamando outra vez com grande voz, entregou o espírito.
51 Eis que o véu do santuário se rasgou em duas partes de alto a baixo; tremeu a terra, fenderam-se as rochas;
52 abriram-se os sepulcros, e muitos corpos de santos, que dormiam, ressuscitaram;
53 e, saindo dos sepulcros depois da ressurreição de Jesus, entraram na cidade santa e apareceram a muitos.
54 O centurião e os que com ele guardavam a Jesus, vendo o terremoto e tudo o que se passava, ficaram possuídos de grande temor e disseram: Verdadeiramente este era Filho de Deus.
55 Estavam ali muitas mulheres, observando de longe; eram as que vinham seguindo a Jesus desde a Galiléia, para o servirem;
56 entre elas estavam Maria Madalena, Maria, mãe de Tiago e de José, e a mulher de Zebedeu.

O sepultamento de Jesus
Marcos 15.42-47; Lucas 23.50-56; João 19.38-42

es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
47Algunos de los que estaban allí, al oírlo, decían: Este llama a Elías.
48Y al instante, uno de ellos corrió, y tomando una esponja, la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.
49Pero los otros dijeron: Deja, veamos si Elías viene a salvarle.
50Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, exhaló el espíritu.
51Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló y las rocas se partieron;
52y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido resucitaron;
53y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a muchos.
54El centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, cuando vieron el terremoto y las cosas que sucedían, se asustaron mucho, y dijeron: En verdad este era Hijo de Dios.
55Y muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle, estaban allí, mirando de lejos;
56entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Sepultura de Jesús

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»
47Algunos de los que estaban allí, decían al oírlo: «Está llamando a Elías.»
48Al instante, uno de ellos corrió y tomó una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en una caña, le dio a beber.
49Los otros decían: «Deja, veamos si Elías viene a librarlo.»
50Pero Jesús, después de clamar nuevamente a gran voz, entregó el espíritu.
51En ese momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se partieron,
52los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos, que ya habían muerto, volvieron a vivir.
53Después de la resurrección de Jesús, éstos salieron de sus sepulcros y fueron a la santa ciudad, donde se aparecieron a muchos.
54Al ver el terremoto y las cosas que habían sucedido, el centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús se llenaron de miedo, y dijeron: «¡En verdad, éste era Hijo de Dios!»
55Muchas mujeres, que desde Galilea habían seguido a Jesús para servirlo, estaban allí mirando de lejos.
56Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Jesús es sepultado
(Mc 15.42-47; Lc 23.50-56; Jn 19.38-42)

cubij wa': “Nu Dios, nu Dios, ¿jasche xinya' la canok?”
47Jujun chque ri e tac'atoj chila', xquito, xquibij: “Are cätajin cusiq'uij ri Eliy.”
48Chanim jun chque aninak xbec, xuc'am jun wo's, xurub chupam ch'amalaj u wa'l uva, xuya' puwi' jun aj, xuya' ak'an che ri Jesus rech cutijo.
49Ri niq'uiaj chic xquibij: “Chaweyej na. Chkila' we cäpe ri Eliy che u colic.”
50Ri Jesus co xurak chi u chi' jumul, xcäm c'ut.
51Te c'u ri' ri tasbal u pam ri rachoch Dios xjixjobic. Ajsic xjixjob wi ulok, xkaj c'ä iquim quieb xubano. Xuban jun cabrakan. Ri nimak tak abaj xepak'inic.
52Ri mukubal xejaktajic. Xec'astaj c'u ri qui cuerp e q'ui tak winak aj Dios ri e cäminak chic.
53Xebel c'u bic jawije' ri e mukum wi aretak c'astajinak chic ri Jesus. Xeboc pa Jerusalen, ri tastalicalaj tinimit, xquic'utula' quib chquiwäch q'ui winak.
54Ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab e rachil ri chajil tak re ri Jesus, aretak xquil ri cabrakan, aretak xquil ronojel ri xc'ulmaxic, sibalaj xquixe'j quib, xquibij: “Kastzij we achi ri' u C'ojol ri Dios.”
55E c'o c'u chila' q'ui ixokib cätajin cäquica'yej chi naj, ri qui terenem ulok ri Jesus pa Galiley, qui patanim c'ut.
56C'o ri Mariy Magdalen chquixo'l. C'o ri Mariy qui nan ri Santiag xukuje' ri Jose. Xukuje' c'o ri qui nan ri u c'ojol ri Zebedey.

Xmuk ri Jesus

57 Caindo a tarde, veio um homem rico de Arimatéia, chamado José, que era também discípulo de Jesus.
58 Este foi ter com Pilatos e lhe pediu o corpo de Jesus. Então, Pilatos mandou que lho fosse entregue.
59 E José, tomando o corpo, envolveu-o num pano limpo de linho
60 e o depositou no seu túmulo novo, que fizera abrir na rocha; e, rolando uma grande pedra para a entrada do sepulcro, se retirou.
61 Achavam-se ali, sentadas em frente da sepultura, Maria Madalena e a outra Maria.

A guarda do sepulcro

62 No dia seguinte, que é o dia depois da preparação, reuniram-se os principais sacerdotes e os fariseus e, dirigindo-se a Pilatos,
63 disseram-lhe: SENHOR, lembramo-nos de que aquele embusteiro, enquanto vivia, disse: Depois de três dias ressuscitarei.
64 Ordena, pois, que o sepulcro seja guardado com segurança até ao terceiro dia, para não suceder que, vindo os discípulos, o roubem e depois digam ao povo: Ressuscitou dos mortos; e será o último embuste pior que o primeiro.
65 Disse-lhes Pilatos: Aí tendes uma escolta; ide e guardai o sepulcro como bem vos parecer.
66 Indo eles, montaram guarda ao sepulcro, selando a pedra e deixando ali a escolta.

Mateus 28

A ressurreição de Jesus. Seu aparecimento às mulheres

Marcos 16.1-8; Lucas 24.1-12; João 20.1-10

57Y al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había convertido en discípulo de Jesús.
58Este se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que se lo entregaran.
59Tomando José el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio de lino,
60y lo puso en su sepulcro nuevo que él había excavado en la roca, y después de rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, se fue.
61Y María Magdalena estaba allí, y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Guardias en la tumba

62Al día siguiente, que es el día después de la preparación, se reunieron ante Pilato los principales sacerdotes y los fariseos,
63y le dijeron: Señor, nos acordamos que cuando aquel engañador aún vivía, dijo: «Después de tres días resucitaré».
64Por eso, ordena que el sepulcro quede asegurado hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, se lo roben, y digan al pueblo: «Ha resucitado de entre los muertos»; y el último engaño será peor que el primero.
65Pilato les dijo: Una guardia tenéis; id, aseguradla como vosotros sabéis.
66Y fueron y aseguraron el sepulcro; y además de poner la guardia, sellaron la piedra.

Mateo 28

La resurrección

57Cuando llegó la noche, un hombre rico de Arimatea que se llamaba José, y que también había sido discípulo de Jesús,
58fue a hablar con Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato ordenó que se lo entregaran.
59José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,
60y lo puso en su sepulcro nuevo, que había sido cavado en una peña. Después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.
61María Magdalena y la otra María se quedaron sentadas delante del sepulcro.

La guardia ante la tumba

62Al día siguiente, que es el día después de la preparación, los principales sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato
63y le dijeron: «Señor, nos acordamos que, cuando aún vivía, aquel engañador dijo: "Después de tres días resucitaré."
64Por lo tanto, manda asegurar el sepulcro hasta el tercer día; no sea que sus discípulos vayan de noche y se lleven el cuerpo, y luego digan al pueblo: "¡Resucitó de entre los muertos!" Porque entonces el último engaño sería peor que el primero.»
65Y Pilato les dijo: «Ahí tienen una guardia. Vayan y aseguren el sepulcro como sepan hacerlo.»
66Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

San Mateo 28

La resurrección

(Mc 16.1-8; Lc 24.1-12; Jn 20.1-10)

57Xk'ekal chic, xpe jun k'inom achi aj Arimatey, Jose u bi', are jun u tijoxel ri Jesus.
58Are wa' xopan ruc' ri Pilat, xutz'onoj c'ut ri u cuerp ri Jesus. Ri Pilat xtakan che u ya'ic che.
59Ri Jose xuc'am ri cuerp, xubolk'otij pa jun ch'ajch'ojalaj atz'iak.
60Ri Jose xuya' pa ri c'ac' u mukubal, ri u c'otom pa ri nimalaj abaj. Xuwolkotij can jun nimalaj abaj chuchi' ri mukubal, xbe c'ut.
61E c'o c'u chila' ri Mariy Magdalen rachil ri jun Mariy chic, e t'uyut'oj apan chuwäch ri mukubal.

Xecanaj can ajch'ojab che u chajixic ri xmuk wi ri Jesus

62Chucab k'ij chic, oc'owinak chi ri k'ij aretak cäban u banic ronojel che ri k'ij re uxlanem, xepe ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob e cachil ri pariseyib. Xquimulij quib chuwäch ri Pilat.
63Xquibij che: "Tat, xnataj chke chi we subunel ri', aretak c'ä c'aslok, xubij: 'E oc'owinak chi oxib k'ij quinc'astaj na chquixo'l ri cäminakib.'
64Chatakan ba la che u chajixic ri mukum wi c'ä pa ri urox k'ij, rech man quepe ta ri u tijoxelab chak'ab, cäqueläk'aj bic ri u cuerp, cäquibij c'u chque ri winak: 'Xc'astaj chquixo'l ri cäminakib.' We jeri', ri q'uisbal subunic nim na chuwäch ri nabe."
65Ri Pilat xubij chque: "E c'o ajch'ojab chajinelab pa i k'ab. Jix. Utz chibana' che, jas ri utz quiwilo."
66Xebe c'ut. Utz xquiban che ri mukum wi: xquicoj retal ri abaj rech man c'o ta jun quesan bic xukuje' xecanaj canok ri ajch'ojab che u chajixic.

Ri Matey 28

Ri u c'astajic ri Jesus

1 No findar do sábado, ao entrar o primeiro dia da semana, Maria Madalena e a outra Maria foram ver o sepulcro.

2 E eis que houve um grande terremoto; porque um anjo do SENHOR desceu do céu, chegou-se, removeu a pedra e assentou-se sobre ela.

3 O seu aspecto era como um relâmpago, e a sua veste, alva como a neve.
4 E os guardas tremeram espavoridos e ficaram como se estivessem mortos.
5 Mas o anjo, dirigindo-se às mulheres, disse: Não temais; porque sei que buscais Jesus, que foi crucificado.
6 Ele não está aqui; ressuscitou, como tinha dito. Vinde ver onde ele jazia.

7 Ide, pois, depressa e dizei aos seus discípulos que ele ressuscitou dos mortos e vai adiante de vós para a Galiléia; ali o vereis. É como vos digo!

8 E, retirando-se elas apressadamente do sepulcro, tomadas de medo e grande alegria, correram a anunciá-lo aos discípulos.

9 E eis que Jesus veio ao encontro delas e disse: Salve! E elas, aproximando-se, abraçaram-lhe os pés e o adoraram.

10 Então, Jesus lhes disse: Não temais! Ide avisar a meus irmãos que se dirijam à Galiléia e lá me verão.

Os judeus subornam os guardas

11 E, indo elas, eis que alguns da guarda foram à cidade e contaram aos principais sacerdotes tudo o que sucedera.

1Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María vinieron a ver el sepulcro.

2Y he aquí, se produjo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendiendo del cielo, y acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella.

3Su aspecto era como un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve;
4y de miedo a él los guardias temblaron y se quedaron como muertos.
5Y hablando el ángel, dijo a las mujeres: Vosotras, no temáis; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.
6No está aquí, porque ha resucitado, tal como dijo. Venid, ved el lugar donde yacía.
7E id pronto, y decid a sus discípulos que Él ha resucitado de entre los muertos; y he aquí, Él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

8Y ellas, alejándose a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, corrieron a dar las noticias a sus discípulos.

9Y he aquí que Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y le adoraron.

10Entonces Jesús les dijo*: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán.

Informe de los guardias

11Y mientras ellas iban, he aquí, algunos de la guardia fueron a la ciudad e informaron a los principales sacerdotes de todo lo que había sucedido.

1Cuando pasó el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro.

2De pronto, hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, removió la piedra, y se sentó sobre ella.

3Su aspecto era el de un relámpago, y sus vestidos eran blancos como la nieve.
4Al verlo, los guardias temblaron de miedo y se quedaron como muertos.

5Pero el ángel les dijo a las mujeres: «No teman. Yo sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado.

6No está aquí, pues ha resucitado, como él dijo. Vengan y vean el lugar donde fue puesto el Señor.

7Luego, vayan pronto y digan a sus discípulos que él ha resucitado de los muertos. De hecho, va delante de ustedes a Galilea; allí lo verán. Ya se lo he dicho.»

8Entonces ellas salieron del sepulcro con temor y mucha alegría, y fueron corriendo a dar la noticia a los discípulos.

9En eso, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Salve!» Y ellas se acercaron y le abrazaron los pies, y lo adoraron.
10Entonces Jesús les dijo: «No teman. Vayan y den la noticia a mis hermanos, para que vayan a Galilea. Allí me verán.»

El informe de la guardia

11Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad y les contaron a los principales sacerdotes todo lo que había sucedido.

1Oc'owinak chic ri k'ij re uxlanem, aretak xsakaric pa ri nabe k'ij re ri uwuk k'ij, xebe ri Mariy Magdalen ruc' ri jun Mariy chic che rilic ri xmuk wi ri Jesus.
2Xak c'ätetal xuban jun nimalaj cabrakan, rumal rech chi jun tako'n re ri Ajawaxel xkaj ulok chicaj, xopanic, xresaj ri abaj chuchi' ri mukum wi ri Jesus, xt'uyi' c'u puwi'.
3Ri rilic je u banic jun caypa'. Sakloloj ri ratz'iak je jas ri sak tew.
4Ri ajch'ojab chajinelab xquixe'j quib chuwäch, xebirbitic, je ta ne ri xebux ta cäminakib.
5Xch'aw ri tako'n aj chicaj, xubij chque ri ixokib: “Mixe'j iwib. Weta'm chi are quitzucuj ri Jesus, ri xripic.
6Man c'o ta waral. C'astajinak chic je jas ri xubij. Tisaj. Chiliwila' ri c'olbal ri xya' wi ri Ajawaxel.
7Jix chanim. Chibij chque ri u tijoxelab chi xc'astaj chquixo'l ri cäminakib, canabej c'u na chiwäch pa Galiley. Chila' c'u quiwil wi na. Are wa ri rajawaxic u bixic chiwe.”
8C'äte ri' ri ixokib xebel bic chuchi' ri mukubal, quixe'n quib xukuje' c'o nimalaj quicotemal pa canima'. Aninak xebe che u ya'ic u tzijol chque ri tijoxelab.
9Xuc'utuxtaj c'u rib ri Jesus chquiwäch, xuya' rutzil qui wäch. Ri ixokib xekeb ruc', xquichap ri rakan, xquik'ijilaj.
10Xubij c'u ri Jesus chque: “Mixe'j iwib. Jix. Chiya' u tzijol chque ri wachalal, rech quebe pa Galiley. Chila' c'ut quinquil wi na.”

Ri xquibij ri ajch'ojab

11E benak chi c'u ri ixokib, jujun c'ut chque ri ajch'ojab chajinelab xebe pa ri tinimit. Xequiya' u

12 Reunindo-se eles em conselho com os anciãos, deram grande soma de dinheiro aos soldados,

13 recomendando-lhes que dissessem: Vieram de noite os discípulos dele e o roubaram enquanto dormíamos.

14 Caso isto chegue ao conhecimento do governador, nós o persuadiremos e vos poremos em segurança.

15 Eles, recebendo o dinheiro, fizeram como estavam instruídos. Esta versão divulgou-se entre os judeus até ao dia de hoje.

Jesus aparece aos discípulos na Galileia

16 Seguiram os onze discípulos para a Galiléia, para o monte que Jesus lhes designara.
17 E, quando o viram, o adoraram; mas alguns duvidaram.

A Grande Comissão

Marcos 16.15-18; Lucas 24.44-49

18 Jesus, aproximando-se, falou-lhes, dizendo: Toda a autoridade me foi dada no céu e na terra.

19 Ide, portanto, fazei discípulos de todas as nações, batizando-os em nome do Pai, e do Filho, e do Espírito Santo;

20 ensinando-os a guardar todas as coisas que vos tenho ordenado. E eis que estou convosco todos os dias até à consumação do século.

12Y después de reunirse con los ancianos y deliberar con ellos, dieron una gran cantidad de dinero a los soldados,
13diciendo: Decid esto: «Sus discípulos vinieron de noche y robaron el cuerpo mientras nosotros dormíamos».

14Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros lo convenceremos y os evitaremos dificultades.

15Ellos tomaron el dinero e hicieron como se les había instruido. Y este dicho se divulgó extensamente entre los judíos hasta hoy.

La gran comisión

16Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado.
17Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaron.

18Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

19Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

20enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

12Éstos se reunieron con los ancianos y, después de ponerse de acuerdo, dieron mucho dinero a los soldados
13y les dijeron: «Ustedes digan que sus discípulos fueron de noche y se robaron el cuerpo, mientras ustedes estaban dormidos.

14Si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos y a ustedes los pondremos a salvo.»

15Ellos tomaron el dinero y siguieron las instrucciones recibidas. Y ésta es la versión que se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

La gran comisión

(Mc 16.14-18; Lc 24.36-49; Jn 20.19-23)

16Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado,
17y cuando lo vieron, lo adoraron. Pero algunos dudaban.

18Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

19Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

20Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» Amén.

tzijol chque ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob ronojel ri jastak ri xc'ulmatajic.
12Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xquimulij quib cuc' ri nimak tak tatayib, xebequitzijobej. Xequiya' c'u q'ui sak puak chque ri ajch'ojab.

13Xquibij chque: “Chibij: ‘Ri u tijoxelab xepe chak'ab, xqueläk'aj bic ri cäminak, aretak cätajin cujwaric.’

14We cätataj c'u wa' rumal ri k'atal tzij, ri uj cakach'äc na. Jeri' mixe'j iwib, cäkabij na chi man c'o ta jas cäban chiwe.”
15Ri ajch'ojab c'ut xquic'am ri sak puak, xquibano jas ri xbix chque. Are c'u we tzij ri' xesax u tzijol chquixo'l ri aj judeyib c'ä pa ri k'ij camic.

Ri Jesus xuya' takanic pa qui k'ab ri u tijoxelab

16Ri julajuj tijoxelab c'ut xebe pa Galiley, xebopan pa ri juyub ri xebutak wi ri Jesus.
17Aretak xquil ri Jesus, xquik'ijilaj. E c'o c'u jujun ri xuban quieb qui c'u'x.

18Xkeb ri Jesus cuc', xebuch'abej, xubij chque: “Ronojel takanic pa ri caj, ronojel takanic cho ri uwächulew yo'm pa nu k'ab.
19Rumal c'u ri', jix, chibana' tijoxelab chque ri winak pa conojel ri tinimit cho ri uwächulew. Chibana' qui bautism pa ri u bi' ri Tataxel, pa ri u bi' ri C'ojolaxel xukuje' pa ri u bi' ri Ruxlabal ri Dios.
20Chebitijoj che u nimaxic ronojel jas ri xixintak wi. Chiwilampe', in c'o iwuc' ronojel k'ij c'ä pa ri u q'uistajic ri uwächulew.”

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
O evangelho segundo Marcos	Marcos	San Marcos	Ri Marcux
Marcos 1	**Marcos 1**	**San Marcos 1**	**Ri Marcux 1**
	Predicación de Juan el Bautista	**Predicación de Juan el Bautista**	**Ri Xuan Bautist xtzijon pa ri chaki'j uwo sak**
		(Mt 3.1-12; Lc 3.1-9,15-17; Jn 1.19-28)	
1 Princípio do evangelho de Jesus Cristo, Filho de Deus.	1Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.	1Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.	1U tiquitajic ri utzalaj u tzijol ri Jesucrist, ri u C'ojol ri Dios.
João Batista Mateus 3.1-6; Lucas 3.1-6			
2 Conforme está escrito na profecia de Isaías: Eis aí envio diante da tua face o meu mensageiro, o qual preparará o teu caminho;	2Como está escrito en el profeta Isaías: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino.	2Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino.	2Jas ri tz'ibam rumal ri Isaiy ri k'axal tzij: "Chawilampe', quintak bic ri nu tako'n chawäch, ri cusuc'umaj na ri a be.
3 voz do que clama no deserto: Preparai o caminho do SENHOR, endireitai as suas veredas;	3Voz del que clama en el desierto: «Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas».	3Una voz clama en el desierto: "Preparen el camino del Señor; enderecen sus sendas."»	3C'o jun ch'abal ri curak u chi' pa ri chaki'j uwo sak, cubij: 'Chisuc'umaj ri u be ri Ajawaxel, chisuc'umaj ri alaj tak u be.' "
4 apareceu João Batista no deserto, pregando batismo de arrependimento para remissão de pecados.	4Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.	4Juan se presentó en el desierto, y bautizaba y proclamaba el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.	4Xc'utun c'u ri Xuan pa ri chaki'j uwo sak xuya' k'alajisanic. Xubij chque ri winak chi chiquik'ila' quib quitanaba' qui banic tak ri macaj cheban ri qui bautism che u c'utic chi quiq'uexom qui c'u'x, quecuy c'u tak ri e qui mac rumal ri Dios.
5 Saíam a ter com ele toda a província da Judéia e todos os habitantes de Jerusalém; e, confessando os seus pecados, eram batizados por ele no rio Jordão.	5Y acudía a él toda la región de Judea, y toda la gente de Jerusalén, y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán.	5Toda la gente de la provincia de Judea y de Jerusalén acudía a él, y allí en el río Jordán confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba.	5E q'ui ri e aj Judey xukuje' e aj Jerusalen xebel ulok che u tatabexic. Quequik'alajisaj tak ri e qui mac, ri Xuan xebuban c'ut ri qui bautism pa ri nima' Jordan che u c'utic chi qui q'uexom qui c'u'x.
6 As vestes de João eram feitas de pêlos de camelo; ele trazia um cinto de couro e se alimentava de gafanhotos e mel silvestre.	6Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero a la cintura, y comía langostas y miel silvestre.	6La ropa de Juan era de pelo de camello, alrededor de la cintura llevaba un cinto de cuero, y se alimentaba de langostas y miel silvestre.	6Are c'u ri Xuan u cojom rismal camey che ratz'iak, räx tz'um ri u pas. Ri u wa ruq'uia' e sac' rachil juyubal räx cab.
João dá testemunho de Jesus Mateus 3.11-12; Lucas 3.15-17; João 1.19-28			

7 E pregava, dizendo: Após mim vem aquele que é mais poderoso do que eu, do qual não sou digno de, curvando-me, desatar-lhe as correias das sandálias.

8 Eu vos tenho batizado com água; ele, porém, vos batizará com o Espírito Santo.

O batismo de Jesus

Mateus 3.13-17; Lucas 3.21-22; João 1.32-34

9 Naqueles dias, veio Jesus de Nazaré da Galiléia e por João foi batizado no rio Jordão.

10 Logo ao sair da água, viu os céus rasgarem-se e o Espírito descendo como pomba sobre ele.

11 Então, foi ouvida uma voz dos céus: Tu és o meu Filho amado, em ti me comprazo.

A tentação de Jesus

Mateus 4.1-11; Lucas 4.1-13

12 E logo o Espírito o impeliu para o deserto,

13 onde permaneceu quarenta dias, sendo tentado por Satanás; estava com as feras, mas os anjos o serviam.

Jesus volta para a Galileia

Mateus 4.12-17; Lucas 4.14-15

14 Depois de João ter sido preso, foi Jesus para a Galiléia, pregando o evangelho de Deus,

15 dizendo: O tempo está cumprido, e o reino de Deus está próximo; arrependei-vos e crede no evangelho.

A vocação de discípulos

Mateus 4.18-22; Lucas 5.1-11

7Y predicaba, diciendo: Tras mí viene uno que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, inclinándome, la correa de sus sandalias.

8Yo os bauticé con agua, pero Él os bautizará con el Espíritu Santo.

Bautismo y tentación de Jesús

9Y sucedió en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10E inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos se abrían, y que el Espíritu como paloma descendía sobre Él;
11y vino una voz de los cielos, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.

12Enseguida el Espíritu le impulsó* a ir al desierto.

13Y estuvo en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; y estaba entre las fieras, y los ángeles le servían.

Jesús principia su ministerio

14Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando el evangelio de Dios,

15y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.

Llamamiento de los primeros discípulos

7Al predicar, Juan decía: «Después de mí viene uno más poderoso que yo. ¡Yo no soy digno de inclinarme ante él para desatarle la correa de su calzado!

8A ustedes yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo.»

El bautismo de Jesús

(Mt 3.13-17; Lc 3.21-22)

9Por esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10En cuanto Jesús salió del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu descendía sobre él como una paloma.
11Y desde los cielos se oyó una voz que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco.»

Tentación de Jesús

(Mt 4.1-11; Lc 4.1-13)

12Enseguida, el Espíritu llevó a Jesús al desierto,

13y allí fue puesto a prueba por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles lo servían.

Jesús principia su ministerio

(Mt 4.12-17; Lc 4.14-15)

14Después de que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea para proclamar el evangelio del reino de Dios.
15Decía: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!»

Jesús llama a cuatro pescadores

(Mt 4.18-22; Lc 5.1-11)

7Xtzijon c'ut, xubij: “C'o jun petinak chwij ri c'o na u cuinem chnuwäch in. Man takal ta chwe chi quinpachi che qui quiric ri e u c'amal ri u xajäb.

8In quink'alajisaj chi xquiq'uex qui c'u'x aretak xebenban ri qui bautism pa ri ja'; ri cätajin cakepetic quebucoj na pa ri Ruxlabal ri Dios.”

Ri Jesus xban ri u bautism pa ri nima' Jordan rumal ri Xuan

9Pa tak ri k'ij ri', ri Jesus xel ulok pa Nazaret re Galiley. Xban c'u ri u bautism pa ri nima' Jordan rumal ri Xuan.
10Pa ri jok'otaj aretak xel ulok chupam ri ja', ri Jesus xrilo chi xejaktaj ri caj, ri Uxlabaxel xkaj ulok puwi', je ta ne u banic jun palomax.
11Xtataj c'u jun ch'abal chicaj ri xubij: “At ri' ri lok'alaj nu C'ojol, sibalaj quinquicot awuc'.”

Ri Jesus xtakchi'x che mac

12Chanim ri Uxlabaxel xuc'am bic ri Jesus pa ri chaki'j uwo sak.
13Xc'oji' cawinak k'ij pa ri chaki'j uwo sak, xtakchi'x che mac rumal ri Satanas. Xc'oji' cuc' ri juyubal tak awaj. Cäpatanix c'u cumal ri tako'nixelab aj caj.

Ri Jesus xuchap ri u chac pa Galiley

14Cojom c'u ri Xuan pa che', ri Jesus xbe pa Galiley, xutzijoj ri utzalaj tak u tzij ri Dios chque ri winak.

15Xubij: “Xtz'akat ronojel, xopan ri k'ij. Nakaj chic c'o wi ri rajawibal ri Dios. Chiq'uexa' i c'u'x, chixcojon che ri utzalaj tak u tzij.”

Ri Jesus xebusiq'uij quiejeb chapal tak cär

16 Caminhando junto ao mar da Galiléia, viu os irmãos Simão e André, que lançavam a rede ao mar, porque eram pescadores.

17 Disse-lhes Jesus: Vinde após mim, e eu vos farei pescadores de homens.
18 Então, eles deixaram imediatamente as redes e o seguiram.
19 Pouco mais adiante, viu Tiago, filho de Zebedeu, e João, seu irmão, que estavam no barco consertando as redes.
20 E logo os chamou. Deixando eles no barco a seu pai Zebedeu com os empregados, seguiram após Jesus.

A cura de um endemoninhado em Cafarnaum
Lucas 4.31-37

21 Depois, entraram em Cafarnaum, e, logo no sábado, foi ele ensinar na sinagoga.

22 Maravilhavam-se da sua doutrina, porque os ensinava como quem tem autoridade e não como os escribas.

23 Não tardou que aparecesse na sinagoga um homem possesso de espírito imundo, o qual bradou:

24 Que temos nós contigo, Jesus Nazareno? Vieste para perder-nos? Bem sei quem és: o Santo de Deus!

25 Mas Jesus o repreendeu, dizendo: Cala-te e sai desse homem.

26 Então, o espírito imundo, agitando-o violentamente e bradando em alta voz, saiu dele.

16Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores.

17Y Jesús les dijo: Seguidme, y yo haré que seáis pescadores de hombres.

18Y dejando al instante las redes, le siguieron.

19Yendo un poco más adelante vio a Jacobo, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes.
20Y al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras Él.

Jesús enseña en Capernaúm

21Entraron* en Capernaúm; y enseguida, en el día de reposo entrando Jesús en la sinagoga comenzó a enseñar.
22Y se admiraban de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

23Y he aquí estaba en la sinagoga de ellos un hombre con un espíritu inmundo, el cual comenzó a gritar,

24diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.

25Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!

26Entonces el espíritu inmundo, causándole convulsiones, gritó a gran voz y salió de él.

16Mientras Jesús caminaba junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés. Estaban echando la red al agua, porque eran pescadores.

17Jesús les dijo: «Síganme, y yo haré de ustedes pescadores de hombres.»

18Enseguida, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

19Un poco más adelante, Jesús vio a otros dos hermanos, Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, quienes estaban en la barca y remendaban sus redes.
20Enseguida Jesús los llamó, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, y lo siguieron.

Un hombre con un espíritu impuro
(Lc 4.31-37)

21Llegaron a Cafarnaún, y en cuanto llegó el día de reposo, Jesús fue a la sinagoga y se dedicó a enseñar.
22La gente se admiraba de sus enseñanzas, porque enseñaba como corresponde a quien tiene autoridad, y no como los escribas.

23De pronto, un hombre que tenía un espíritu impuro comenzó a gritar en la sinagoga:

24«Oye, Jesús de Nazaret, ¿qué tienes contra nosotros? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres tú! ¡Eres el Santo de Dios!»
25Pero Jesús lo reprendió, y le dijo: «¡Cállate, y sal de ese hombre!»
26El espíritu impuro sacudió al hombre con violencia y, gritando con todas sus fuerzas, salió de aquel hombre.

16Xoc'ow c'u ri Jesus chuchi' ri cho re Galiley. Chila' xril wi ri Simon rachil ri Trix ri rachalal. Ri e are' cätajin cäquiq'uiak ri c'at chapbal cär pa ri cho, e chapal tak cär c'ut.
17Ri Jesus xubij chque: “Chixteren chwij, quinban c'u na chi quixux chapal tak winak.”

18Chanim xequiya' can ri qui c'at, xquiterenej.

19Oc'owinak chi c'u apan jubik', ri Jesus xril ri Santiag (u c'ojol ri Zebedey) rachil ri Xuan ri rachalal. E c'o pa jun jucub, quequic'ojoj ri qui c'at.
20Ri Jesus xebusiq'uij. Ri e are' xquiya' can ri qui tat, ri Zebedey, pa ri jucub e rachil ri rajchaquib, xebe ruc' ri Jesus.

Jun achi c'o itzel uxlabal che

21Xebopan pa Capernaum. Pa ri k'ij re uxlanem, ri Jesus xoc pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, cätijon c'u chila'.
22Ri winak xquimay ri u tijonic, rumal rech chi quebutijoj ruc' takanic. Man junam ta ruc' ri cäquiban ri ajtijab re ri pixab.
23C'o c'u apan pa ri ja ri caquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, jun achi ri c'o jun itzel uxlabal che. Ri xurak u chi',
24xubij: “¿Jas awe chke, Jesus aj Nazaret? ¿La at petinak che u sachic ka wäch?In quinch'ob a wäch, weta'm c'ut chi at ri Tastalic rumal ri Dios.”
25Ri Jesus xuyaj ri itzel uxlabal, xubij: “Chatz'apij u pa chi'. Chatel che ri achi.”

26Ri itzel uxlabal xuyäcya' ri achi, xurakakej u chi', xel bic che.

27 Todos se admiraram, a ponto de perguntarem entre si: Que vem a ser isto? Uma nova doutrina! Com autoridade ele ordena aos espíritos imundos, e eles lhe obedecem!

28 Então, correu célere a fama de Jesus em todas as direções, por toda a circunvizinhança da Galiléia.

A cura da sogra de Pedro

Mateus 8.14-15; Lucas 4.38-39

29 E, saindo eles da sinagoga, foram, com Tiago e João, diretamente para a casa de Simão e André.

30 A sogra de Simão achava-se acamada, com febre; e logo lhe falaram a respeito dela.

31 Então, aproximando-se, tomou-a pela mão; e a febre a deixou, passando ela a servi-los.

Muitas outras curas

Mateus 8.16-17; Lucas 4.40-41

32 À tarde, ao cair do sol, trouxeram a Jesus todos os enfermos e endemoninhados.

33 Toda a cidade estava reunida à porta.

34 E ele curou muitos doentes de toda sorte de enfermidades; também expeliu muitos demônios, não lhes permitindo que falassem, porque sabiam quem ele era.

Jesus se retira para orar

Lucas 4.42-44

35 Tendo-se levantado alta madrugada, saiu, foi para um lugar deserto e ali orava.

27Y todos se asombraron de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva con autoridad! Él manda aun a los espíritus inmundos y le obedecen.

28Y enseguida su fama se extendió por todas partes, por toda la región alrededor de Galilea.

Jesús sana a la suegra de Simón y a muchos otros

29Inmediatamente después de haber salido de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.

30Y la suegra de Simón yacía enferma con fiebre; y enseguida le hablaron* de ella.

31Jesús se le acercó, y tomándola de la mano la levantó, y la fiebre la dejó; y ella les servía.

32A la caída de la tarde, después de la puesta del sol, le trajeron todos los que estaban enfermos y los endemoniados.

33Y toda la ciudad se había amontonado a la puerta.

34Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque ellos sabían quién era Él.

Jesús recorre Galilea

35Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba.

27Todos quedaron muy asombrados, y se preguntaban unos a otros: «¿Y esto qué es? ¿Acaso es una nueva enseñanza? ¡Con toda autoridad manda incluso a los espíritus impuros, y éstos lo obedecen!»

28Y muy pronto la fama de Jesús se difundió por toda la provincia de Galilea.

Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mt 8.14-15; Lc 4.38-39)

29En cuanto salieron de la sinagoga, Jesús fue con Jacobo y Juan a la casa de Simón y Andrés.

30La suegra de Simón estaba en cama porque tenía fiebre, y enseguida le hablaron de ella.

31Jesús se acercó y, tomándola de la mano, la ayudó a levantarse. Al instante la fiebre se le fue, y ella comenzó a atenderlos.

Muchos sanados al ponerse el sol

(Mt 8.16-17; Lc 4.40-41)

32Al anochecer, cuando el sol se puso, llevaron a Jesús a todos los que estaban enfermos y endemoniados.

33Toda la ciudad se agolpaba ante la puerta,

34y Jesús sanó a muchos que sufrían de diversas enfermedades, y también expulsó a muchos demonios, aunque no los dejaba hablar porque lo conocían.

Jesús predica en Galilea

(Lc 4.42-44)

35Muy de mañana, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar apartado para orar.

27Conojel xquimayo, xquixe'j quib. Jeri' chi xquic'otola' qui chi', xquibij: "¿Jas wa'? ¡Are' cuya' jun c'ac' tijonic, c'o takanic pa u k'ab! ¡Cätakan paquiwi' ri itzel tak uxlabal, queniman c'u che!"

28Chanim xel u tzijol ri Jesus pa ronojel c'olbal ri c'o chunakaj ri Galiley.

Ri Jesus xucunaj ri u ji' chuchu' ri Lu'

29Chanim xebel bic ri Jesus pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xopan cho cachoch ri Simon xukuje' ri Trix, e rachilam c'u ri Santiag xukuje' ri Xuan.

30Ri u ji' chuchu' ri Simon kajinak pa ch'at, c'o nimalaj k'ak' chrij. Chanim c'ut xquitzijoj ri yawab che ri Jesus.

31Ri Jesus xkeb ocok ruc' ri chuchu', xuchap che ri u k'ab, xuwalijisaj. Chanim xtäni' ri k'ak' chrij, xuchaplej c'u qui patanixic.

Ri Jesus xebucunaj e q'ui yawabib

32Aretak xk'ekal chic, kajem cuban ri k'ij, xec'am ulok chuwäch ri Jesus conojel ri yawabib xukuje' ri winak ri c'o itzel tak uxlabal chque.

33Conojel ri aj tinimit xquimulij quib chuchi' ri ja.

34Ri Jesus xebucunaj q'ui yawabib ri e c'o q'ui qui wäch yabilal chque. Xeresaj bic e q'ui itzel tak uxlabal. Man cuya' ta c'u chque ri itzel tak uxlabal chi quech'awic, rumal rech chi queta'm u wäch.

Ri Jesus xtzijon pa Galiley

35Sibalaj ak'ab ri Jesus xwalijic, c'ä majok cäsakaric. Xel bic, xbe pa jun c'olbal cätz'inowic, xuban ch'awem ruc' Dios chila'.

36 Procuravam-no diligentemente Simão e os que com ele estavam.
37 Tendo-o encontrado, lhe disseram: Todos te buscam.
38 Jesus, porém, lhes disse: Vamos a outros lugares, às povoações vizinhas, a fim de que eu pregue também ali, pois para isso é que eu vim.

39 Então, foi por toda a Galiléia, pregando nas sinagogas deles e expelindo os demônios.

A cura de um leproso
Mateus 8.1-4; Lucas 5.12-16

40 Aproximou-se dele um leproso rogando-lhe, de joelhos: Se quiseres, podes purificar-me.

41 Jesus, profundamente compadecido, estendeu a mão, tocou-o e disse-lhe: Quero, fica limpo!

42 No mesmo instante, lhe desapareceu a lepra, e ficou limpo.
43 Fazendo-lhe, então, veemente advertência, logo o despediu
44 e lhe disse: Olha, não digas nada a ninguém; mas vai, mostra-te ao sacerdote e oferece pela tua purificação o que Moisés determinou, para servir de testemunho ao povo.

45 Mas, tendo ele saído, entrou a propalar muitas coisas e a divulgar a notícia, a ponto de não mais poder Jesus entrar publicamente em qualquer cidade, mas permanecia fora, em lugares ermos; e de toda parte vinham ter com ele.

Marcos 2

A cura de um paralítico em Cafarnaum

36Y Simón y sus compañeros salieron a buscarle;

37le encontraron y le dijeron*: Todos te buscan.

38Y Él les dijo*: Vamos a otro lugar, a los pueblos vecinos, para que predique también allí, porque para eso he venido.

39Y fue por toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando demonios.

Curación de un leproso

40Y vino* a Él un leproso rogándole, y arrodillándose le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

41Movido a compasión, extendiendo Jesús la mano, lo tocó, y le dijo*: Quiero; sé limpio.

42Y al instante la lepra lo dejó y quedó limpio.

43Entonces Jesús lo amonestó severamente y enseguida lo despidió,

44y le dijo*: Mira, no digas nada a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu limpieza lo que Moisés ordenó, para testimonio a ellos.

45Pero él, en cuanto salió, comenzó a proclamarlo abiertamente y a divulgar el hecho, a tal punto que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que se quedaba fuera en lugares despoblados; y venían a Él de todas partes.

Marcos 2

Curación de un paralítico

36Simón y los que estaban con él comenzaron a buscarlo,
37y cuando lo encontraron le dijeron: «Todos te están buscando.»
38Él les dijo: «Vayamos a las aldeas vecinas, para que también allí predique, porque para esto he venido.»

39Y Jesús recorrió toda Galilea; predicaba en las sinagogas y expulsaba demonios.

Jesús sana a un leproso
(Mt 8.1-4; Lc 5.12-16)

40Un leproso se acercó a Jesús, se arrodilló ante él y le dijo: «Si quieres, puedes limpiarme.»

41Jesús tuvo compasión de él, así que extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has quedado limpio.»
42En cuanto Jesús pronunció estas palabras, la lepra desapareció y aquel hombre quedó limpio.
43Enseguida Jesús le pidió que se fuera, pero antes le hizo una clara advertencia.
44Le dijo: «Ten cuidado de no decírselo a nadie. Más bien, ve y preséntate ante el sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó,para que les sirva de testimonio.»
45Pero una vez que aquel hombre se fue, dio a conocer ampliamente lo sucedido, y de tal manera lo divulgó que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ninguna ciudad, sino que se quedaba afuera, en lugares apartados. Pero aun así, de todas partes la gente acudía a él.

San Marcos 2

Jesús sana a un paralítico

36Ri Simon cuc' ri rachil xequitzucuj ri Jesus.

37Xequirika', xquibij che: “Cätzucux la cumal conojel ri winak.”
38Ri Jesus xubij chque: “Jo' pa jule' tak c'olbal chic ri c'o nakaj, che u ya'ic we tijonic ri' chque ri winak ri e c'o chila'. Che c'u wa' in petinak wi.”
39Xbin pa ronojel Galiley, xtzijon pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, xeresaj itzel tak uxlabal chque ri winak.

Ri Jesus xucunaj jun winak c'o ch'a'c chrij

40Xpe jun achi c'o ch'a'c chrij, xopan ruc' ri Jesus. Xxuqui' chuwäch, xubochi'j, xubij che: “We caj la, cäcuin la che nu cunaxic rech quinux ch'ajch'oj.”

41Ri Jesus xel u c'u'x che, xuyuk ri u k'ab, xuchap ocok, xubij: “Quinwaj, chatux ch'ajch'oj.”

42Chanim xel ri ch'a'c che, xux ch'ajch'oj.

43Ri Jesus sibalaj xupixbej ri achi, xutak bic,

44xubij che: “Chawila' c'o jas mabij che jachin jun. Xane' jät, chac'utu' awib chuwäch ri cojol tabal tok'ob. Chaya' ri sipanic ri xtakan wi ri Moises che k'alajisanic chquiwäch chi at ch'ajch'oj chic.”

45Aretak elinak chi bic ri achi, sibalaj xutzijoj ri xbanic. Je c'u ri' ri Jesus man cäcuin ta chic coc bic chi sakil pa tak ri tinimit, xane' cacanaj can chquij tak ri tinimit pa tak c'olbal ri man e c'o ta wi winak. Xebel c'u ulok ri winak pa conojel tak tinimit, che rilic.

Ri Marcux 2

Ri Jesus xucunaj jun winak cäminak u cuerp

Mateus 9.1-8; Lucas 5.17-26

1 Dias depois, entrou Jesus de novo em Cafarnaum, e logo correu que ele estava em casa.

2 Muitos afluíram para ali, tantos que nem mesmo junto à porta eles achavam lugar; e anunciava-lhes a palavra.

3 Alguns foram ter com ele, conduzindo um paralítico, levado por quatro homens.

4 E, não podendo aproximar-se dele, por causa da multidão, descobriram o eirado no ponto correspondente ao em que ele estava e, fazendo uma abertura, baixaram o leito em que jazia o doente.
5 Vendo-lhes a fé, Jesus disse ao paralítico: Filho, os teus pecados estão perdoados.
6 Mas alguns dos escribas estavam assentados ali e arrazoavam em seu coração:

7 Por que fala ele deste modo? Isto é blasfêmia! Quem pode perdoar pecados, senão um, que é Deus?

8 E Jesus, percebendo logo por seu espírito que eles assim arrazoavam, disse-lhes: Por que arrazoais sobre estas coisas em vosso coração?

9 Qual é mais fácil? Dizer ao paralítico: Estão perdoados os teus pecados, ou dizer: Levanta-te, toma o teu leito e anda?
10 Ora, para que saibais que o Filho do Homem tem sobre a terra autoridade para perdoar pecados – disse ao paralítico:
11 Eu te mando: Levanta-te, toma o teu leito e vai para tua casa.

1Habiendo entrado de nuevo en Capernaúm varios días después, se oyó que estaba en casa.

2Y se reunieron muchos, tanto que ya no había lugar ni aun a la puerta; y Él les exponía la palabra.

3Entonces vinieron* a traerle un paralítico llevado entre cuatro.

4Y como no pudieron acercarse a Él a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.
5Viendo Jesús la fe de ellos, dijo* al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.
6Pero estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensaban en sus corazones:

7¿Por qué habla este así? Está blasfemando; ¿quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8Y al instante Jesús, conociendo en su espíritu que pensaban de esa manera dentro de sí mismos, les dijo*: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones?
9¿Qué es más fácil, decir al paralítico: «Tus pecados te son perdonados», o decirle: «Levántate, toma tu camilla y anda»?
10Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo* al paralítico):
11A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

(Mt 9.1-8; Lc 5.17-26)

1Algunos días después, Jesús volvió a Cafarnaún. En cuanto se supo que estaba en la casa,

2se juntó mucha gente, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta, mientras él les predicaba la palabra.

3Llegaron entonces cuatro hombres que cargaban a un paralítico.

4Como no podían acercarse a Jesús por causa de la multitud, quitaron parte del techo donde estaba Jesús, hicieron una abertura, y por ahí bajaron la camilla en la que estaba acostado el paralítico.
5Cuando Jesús vio la fe de ellos, le dijo al paralítico: «Hijo, los pecados te son perdonados.»
6Algunos de los escribas que estaban allí sentados, se decían a sí mismos:

7«¿Qué es lo que dice éste? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados? ¡Nadie sino Dios!»

8Enseguida Jesús se dio cuenta de lo que estaban pensando, así que les preguntó: «¿Qué es lo que cavilan en su corazón?

9¿Qué es más fácil? ¿Que le diga al paralítico: "Tus pecados te son perdonados", o que le diga: "Levántate, toma tu camilla y anda"?
10Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, éste le dice al paralítico:

11"Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa."»

1E oc'owinak chic quieb oxib k'ij, ri Jesus xopan chic pa Capernaum. Xak xuwi' c'u xetamatajic chi c'o cho jun ja.
2Chanim xquimulij quib q'ui winak, jeri' chi man c'o ta chi c'olbal chque, mawi ne chuchi' ri ja. Ri Jesus cutzijoj c'u ri u tzij ri Dios chque.
3Xepe c'u quiejeb achijab, qui telem ulok jun cäminak u cuerp chuwäch ri Jesus, e quiejeb ri e teleninak ulok.
4Man xecuin ta c'ut xekeb chuwäch ri Jesus, rumal rech chi e q'ui ri winak e c'olic. Xquesaj apan jubik' u wi' ri ja ri c'o wi, xquiban jun jul, xquikasaj bic ri yawab ri c'o pa jun ch'atum che'.
5Xril c'u ri Jesus ri qui cojonic, xubij che ri achi ri cäminak u cuerp: "Nu c'ojol, ri a mac e cuyutajinak."
6E t'uyut'oj c'u chila' jujun chque ri ajtijab re ri pixab. Ri e are' xechoman pa canima':
7"¿Jasche je cätzijon wa'?Cuc'ulelaj ri Dios. ¿Jachin ta lo ri cäcuinic cuya' sachbal mac, xane' xak xuwi ri Dios?"

8Xretamaj c'u ri Jesus pa ri ruxlabal ri qui chomanic ri ajtijab pa canima', xubij chque: "¿Jasche je quichomaj wa' pa iwanima'?

9¿Jachique ri man c'ax taj, ri u bixic che ri cäminak u cuerp: 'Ri a mac e sachtajinak,' o ri u bixic: 'Chatwalijok, chawalijisaj ri a pop, chatbinok?'
10Rech ba' quiwetamaj chi ri Rija'l Winak c'o takanic pa u k'ab che u sachic qui mac ri winak cho ri uwächulew, xubij c'u che ri achi ri cäminak u cuerp:
11'Quinbij chawe: Chatwalijok, chawalijisaj bic ri a pop, jät cho awachoch.' "

12 Então, ele se levantou e, no mesmo instante, tomando o leito, retirou-se à vista de todos, a ponto de se admirarem todos e darem glória a Deus, dizendo: Jamais vimos coisa assim!

A vocação de Levi

Mateus 9.9; Lucas 5.27-28

13 De novo, saiu Jesus para junto do mar, e toda a multidão vinha ao seu encontro, e ele os ensinava.

14 Quando ia passando, viu a Levi, filho de Alfeu, sentado na coletoria e disse-lhe: Segue-me! Ele se levantou e o seguiu.

Jesus come com pecadores

Mateus 9.10-13; Lucas 5.29-32

15 Achando-se Jesus à mesa na casa de Levi, estavam juntamente com ele e com seus discípulos muitos publicanos e pecadores; porque estes eram em grande número e também o seguiam.

16 Os escribas dos fariseus, vendo-o comer em companhia dos pecadores e publicanos, perguntavam aos discípulos dele: Por que come [e bebe] ele com os publicanos e pecadores?

17 Tendo Jesus ouvido isto, respondeu-lhes: Os sãos não precisam de médico, e sim os doentes; não vim chamar justos, e sim pecadores.

Do jejum

Mateus 9.14-17; Lucas 5.33-39

18 Ora, os discípulos de João e os fariseus estavam jejuando. Vieram alguns e lhe perguntaram: Por que motivo jejuam os discípulos de João e os dos fariseus, mas os teus discípulos não jejuam?

12Y él se levantó, y tomando al instante la camilla, salió a la vista de todos, de manera que todos estaban asombrados, y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás hemos visto cosa semejante.

Llamamiento de Leví y la cena en su casa

13Y Él salió de nuevo a la orilla del mar, y toda la multitud venía a Él, y les enseñaba.

14Y al pasar, vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en la oficina de los tributos, y le dijo*: Sígueme. Y levantándose, le siguió.

15Y sucedió que estando Jesús sentado a la mesa en casa de Leví, muchos recaudadores de impuestos y pecadores estaban comiendo con Jesús y sus discípulos; porque había muchos de ellos que le seguían.

16Al ver los escribas de los fariseos que Él comía con pecadores y recaudadores de impuestos, decían a sus discípulos: ¿Por qué Él come y bebe con recaudadores de impuestos y pecadores?

17Al oír esto, Jesús les dijo*: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos; no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Pregunta sobre el ayuno

18Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando; y vinieron* y le dijeron*: ¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos, pero tus discípulos no ayunan?

12Enseguida el paralítico se levantó, tomó su camilla y salió delante de todos, que se quedaron asombrados y glorificando a Dios, al tiempo que decían: «¡Nunca hemos visto nada parecido!»

Llamamiento de Leví

(Mt 9.9-13; Lc 5.27-32)

13Después Jesús volvió a la orilla del lago. Y toda la gente se le acercaba, y él les enseñaba.

14De paso vio a Leví hijo de Alfeo, que estaba sentado donde se cobraban los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Y Leví se levantó y lo siguió.

15Y sucedió que mientras Jesús estaba sentado a la mesa, en la casa de Leví, también muchos cobradores de impuestos y pecadores se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues ya eran muchos los que lo seguían.

16Cuando los escribas y los fariseos lo vieron comer con cobradores de impuestos y con pecadores, les preguntaron a los discípulos: «¿Cómo? ¿Éste come y bebe con cobradores de impuestos y con pecadores?»

17Jesús los oyó, y les dijo: «No son los sanos los que necesitan de un médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.»

La pregunta sobre el ayuno

(Mt 9.14-17; Lc 5.33-39)

18Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, así que algunos fueron a preguntarle: «¿Por qué los discípulos de Juan y de los fariseos ayunan, y tus discípulos no?»

12Chanim c'ut xwalijic, xuwalijisaj ri u pop, xel bic chquiwäch conojel. Jeri' chi conojel xquimayo, xquixe'j quib. Xquinimarisaj u k'ij ri Dios xquibij: “Mawi jumul je kilom wa'.”

Ri Jesus xusiq'uij ri Levi

13Ri Jesus xbe chi jumul chuchi' ri cho. Xenakajin q'uialaj winak ruc' xuchaplej c'u qui tijoxic.

14Oc'owem cubano, xril ri Levi (u c'ojol ri Alpey) t'uyul jawije' ri cätoj wi alcabal. Ri Jesus xubij che: “Chinaterenej.” Xwalij c'u ri Levi, xuterenej.

15Xc'ulmataj c'ut chi ri Jesus c'o pa wa'im pa ri rachoch ri Levi. E q'ui tok'il tak alcabal xukuje' e jule' tak ajmaquib chic e c'o ruc' ri Jesus pa ri mexa e rachil ri e u tijoxelab. E q'ui c'ut ri qui terenem ri Jesus.

16Ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib, aretak xquilo chi ri Jesus cäwa' cuc' “aj maquib” xukuje' tok'il tak alcabal, xquibij chque ri u tijoxelab: “¿Jasche cäwa' ri Jesus cuc' tok'il tak alcabal xukuje' ‘aj maquib’?”

17Ri Jesus aretak xuta' wa, xubij chque: “Ri winak ri e utz man rajawaxic ta ajcun chque, xane' ri c'o yabil chque. Man in petinak taj che qui siq'uixic ri e suc', xane' in petinak che qui siq'uixic ajmaquib.”

Ri u cholajil ri man u tijic ta wa

18Ri u tijoxelab ri Xuan Bautist xukuje' ri qui tijoxelab ri pariseyib man cätajin ta cäquitij qui wa. Xebopan c'u jujun winak ruc' ri Jesus, xquibij che: “Ri u tijoxelab ri Xuan xukuje' ri qui tijoxelab ri pariseyib

19 Respondeu-lhes Jesus: Podem, porventura, jejuar os convidados para o casamento, enquanto o noivo está com eles? Durante o tempo em que estiver presente o noivo, não podem jejuar.
20 Dias virão, contudo, em que lhes será tirado o noivo; e, nesse tempo, jejuarão.

21 Ninguém costura remendo de pano novo em veste velha; porque o remendo novo tira parte da veste velha, e fica maior a rotura.

22 Ninguém põe vinho novo em odres velhos; do contrário, o vinho romperá os odres; e tanto se perde o vinho como os odres. Mas põe-se vinho novo em odres novos.

Jesus é senhor do sábado
Mateus 12.1-8; Lucas 6.1-5

23 Ora, aconteceu atravessar Jesus, em dia de sábado, as searas, e os discípulos, ao passarem, colhiam espigas.

24 Advertiram-no os fariseus: Vê! Por que fazem o que não é lícito aos sábados?

25 Mas ele lhes respondeu: Nunca lestes o que fez Davi, quando se viu em necessidade e teve fome, ele e os seus companheiros?

26 Como entrou na Casa de Deus, no tempo do sumo sacerdote Abiatar, e comeu os pães da proposição, os quais não é lícito comer, senão aos sacerdotes, e deu também aos que estavam com ele?

19Y Jesús les dijo: ¿Acaso pueden ayunar los acompañantes del novio mientras el novio está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos, no pueden ayunar.
20Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán en aquel día.
21Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque entonces el remiendo al encogerse tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se produce una rotura peor.

22Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino romperá el odre, y se pierde el vino y también los odres; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos.

Jesús, Señor del día de reposo

23Y aconteció que un día de reposo Jesús pasaba por los sembrados, y sus discípulos, mientras se abrían paso, comenzaron a arrancar espigas.

24Entonces los fariseos le decían: Mira, ¿por qué hacen lo que no es lícito en el día de reposo?

25Y Él les dijo*: ¿Nunca habéis leído lo que David hizo cuando tuvo necesidad y sintió hambre, él y sus compañeros,

26cómo entró en la casa de Dios en tiempos de Abiatar, el sumo sacerdote, y comió los panes consagrados que no es lícito a nadie comer, sino a los sacerdotes, y dio también a los que estaban con él?

19Jesús les dijo: «¿Acaso pueden ayunar los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos? ¡Claro que no, mientras el novio esté presente!
20Pero vendrá el día en que el novio les será quitado, y entonces sí, ese día ayunarán.

21Nadie remienda un vestido viejo con un paño de tela nueva, porque la tela nueva estira la tela vieja y la rotura se hace peor.

22Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres, y entonces el vino se derrama y los odres se echan a perder. Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos.»

Los discípulos espigan en el día de reposo
(Mt 12.1-8; Lc 6.1-5)

23Un día de reposo, mientras Jesús pasaba por los sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas a su paso.
24Entonces los fariseos le dijeron: «¡Fíjate! ¿Por qué hacen éstos en el día de reposo lo que no está permitido hacer?»
25Jesús les respondió: «¿Nunca leyeron lo que hizo David con sus acompañantes, en aquella ocasión en que tuvieron hambre?
26Pues entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición, que sólo a los sacerdotes les es permitido comer, ¡y hasta los compartió con sus acompañantes! En aquel tiempo Abiatar era el sumo sacerdote.»

man cäquitij ta qui wa. ¿Jas c'u che ri tijoxelab la man je ta cäquibano?"

19Ri Jesus xubij chque: "¿La cuya' puch man cäquitij ta qui wa ri e siq'uim pa jun c'ulanem?Aretak c'o ri achajilaxel, man cuya' taj quewa'ic ri e rula'.

20"Copan c'u na jun k'ij aretak quesax ri achajilaxel chquixo'l, c'äte ri' pa ri k'ij ri' man cätijow ta wa.

21Man c'o ta jun cut'is jun c'ac' c'ojbal che jun k'e'l atz'iak. We ta jeri', ri c'ac' c'ojbal cäresaj bic jubik' che ri k'e'l atz'iak, cänimar c'u ri u tek'tobic.

22Man c'o ta jun ri cuya' c'ac' u wa'l uva pa k'e'l tak tz'um. We ta jeri', ri c'ac' u wa'l uva quebut'ubij ri' ri k'el tak tz'um, cäsach c'u na u wäch ri' ri u wa'l uva, xukuje' tak ri tz'um. Xane' cäya' ri c'ac' u wa'l uva pa c'ac' tak tz'um."

Ri tijoxelab xquich'up u jolom trico pa k'ij re uxlanem

23Pa jun k'ij re uxlanem, xoc'ow ri Jesus pa tak ri tico'n. Ri u tijoxelab c'ut xquichaplej qui ch'upic u jolom trico.
24Ri pariseyib xquibij c'u che ri Jesus: "Chawilampe', ¿jasche cäquiban ri awas u banic pa ri k'ij re uxlanem?"
25Ri Jesus xubij chque: "¿La mawi jumul i siq'uim jas xuban ri David ojer aretak xeq'uetetic, xnumic xukuje' ri e rachil?
26Xoc ri David pa ri rachoch Dios aretak ri Abiatar are qui nimal ri cojol tabal tok'ob, xutij ri caxlanwa ri yo'm chuwäch ri Dios, xuya' c'u quech ri e rachil. Ri awas cäquitijo, rumal rech chi xak xuwi chque ri cojol tak tabal tok'ob ya'tal wi u tijic."

27 E acrescentou: O sábado foi estabelecido por causa do homem, e não o homem por causa do sábado;

28 de sorte que o Filho do Homem é senhor também do sábado.

Marcos 3

O homem da mão ressequida

Mateus 12.9-14; Lucas 6.6-11

1 De novo, entrou Jesus na sinagoga e estava ali um homem que tinha ressequida uma das mãos.

2 E estavam observando a Jesus para ver se o curaria em dia de sábado, a fim de o acusarem.

3 E disse Jesus ao homem da mão ressequida: Vem para o meio!

4 Então, lhes perguntou: É lícito nos sábados fazer o bem ou fazer o mal? Salvar a vida ou tirá-la? Mas eles ficaram em silêncio.

5 Olhando-os ao redor, indignado e condoído com a dureza do seu coração, disse ao homem: Estende a mão. Estendeu-a, e a mão lhe foi restaurada.

6 Retirando-se os fariseus, conspiravam logo com os herodianos, contra ele, em como lhe tirariam a vida.

Jesus se retira. A cura de muitos à beira-mar

7 Retirou-se Jesus com os seus discípulos para os lados do mar. Seguia-o da Galiléia uma grande multidão. Também da Judéia,

8 de Jerusalém, da Iduméia, dalém do Jordão e dos arredores de Tiro e de Sidom uma grande multidão, sabendo quantas coisas Jesus fazia, veio ter com ele.

27Y Él les decía: El día de reposo se hizo para el hombre, y no el hombre para el día de reposo.

28Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

Marcos 3

Jesús sana al hombre de la mano seca

1Otra vez entró Jesús en una sinagoga; y había allí un hombre que tenía una mano seca.

2Y le observaban para ver si lo sanaba en el día de reposo, para poder acusarle.

3Y dijo* al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte aquí en medio.

4Entonces les dijo*: ¿Es lícito en el día de reposo hacer bien o hacer mal, salvar una vida o matar? Pero ellos guardaban silencio.

5Y mirándolos en torno con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo* al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y su mano quedó sana.

6Pero cuando los fariseos salieron, enseguida comenzaron a tramar con los herodianos en contra de Jesús, para ver cómo podrían destruirle.

Las multitudes siguen a Jesús

7Jesús se retiró al mar con sus discípulos; y una gran multitud de Galilea le siguió; y también de Judea,

8de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y Sidón; una gran multitud, que al oír todo lo que Jesús hacía, vino a Él.

27También les dijo: «El día de reposo se hizo por causa del género humano, y no el género humano por causa del día de reposo.

28De modo que el Hijo del Hombre es también Señor del día de reposo.»

San Marcos 3

El hombre de la mano atrofiada

(Mt 12.9-14; Lc 6.6-11)

1Jesús volvió a visitar la sinagoga, y allí se encontró con un hombre que tenía una mano atrofiada.

2Algunos lo vigilaban, para ver si sanaba al hombre en el día de reposo y así poder acusarlo.

3Jesús le dijo al hombre con la mano atrofiada: «Levántate, y ponte en medio.»

4A los demás les preguntó: «¿Qué está permitido hacer en los días de reposo? ¿El bien, o el mal? ¿Salvar una vida, o quitar la vida?» Ellos guardaron silencio.

5Jesús los miró con enojo y tristeza, al ver la dureza de sus corazones. Entonces dijo al hombre: «Extiende la mano.» El hombre la extendió, y su mano quedó sana.

6Tan pronto como los fariseos salieron, empezaron a conspirar con los herodianos para matar a Jesús.

La multitud a la orilla del lago

7Jesús se retiró al lago con sus discípulos, y mucha gente de Galilea y de Judea lo siguió

8al enterarse de todo lo que hacía. También acudieron a él muchos de Jerusalén, de Idumea y del otro lado del Jordán, así como de los alrededores de Tiro y de Sidón.

27Xukuje' xubij chque: “Ri k'ij re uxlanem xban rumal quech ri winak. Man are ta xeban ri winak che ri k'ij re uxlanem.

28Jeri' ri Rija'l Winak c'o xukuje' u takanic puwi' ri k'ij re uxlanem.”

Ri Marcux 3

Jun achi chaki'j u k'ab

1Ri Jesus xoc chi bic jumul pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. C'o c'u jun achi chila' chaki'jarinak jun u k'ab.

2Cäquil c'ut ri cuban na ri Jesus, we cucunaj ri achi pa ri k'ij re uxlanem. We jeri', c'o caquitzujubej rech.

3Ri Jesus xubij che ri achi ri chaki'j u k'ab: “Chatwalijok. Chatc'ol pa ka niq'uiajil.”

4Xubij c'u ri Jesus chque ri winak: “¿La cuya' cäban utzil pa ri k'ij re uxlanem o cäban etzelal? ¿La utz ri cäcol ri u c'aslemal jun winak o cäcämisaxic?” Ri e are' c'ut man xech'aw taj.

5Xpe royowal ri Jesus chque, xebuca'yej ri winak ri e c'o pa tak u xcut. Xk'oxow ri ranima', rumal rech chi sibalaj co ri canima'. Xubij che ri achi: “Chayuku' ri a k'ab.” Ri achi xuyuku, ri u k'ab c'ut xcunatajic.

6Chanim xebel bic ri pariseyib, xquichomaj cuc' ri aj herodianib jas cäquiban che u cämisaxic ri Jesus.

E c'o e q'ui winak chuchi' ri cho

7Are c'u ri Jesus xbe apan chuchi' ri cho e rachilam ri e u tijoxelab.

8Terenetal c'u cumal q'uialaj winak kas pa Galiley, aj Judey, aj Jerusalen xukuje' aj Idumey. E petinak ch'käp che ri nima' Jordan, e petinak chquinakaj tak

9 Então, recomendou a seus discípulos que sempre lhe tivessem pronto um barquinho, por causa da multidão, a fim de não o comprimirem.
10 Pois curava a muitos, de modo que todos os que padeciam de qualquer enfermidade se arrojavam a ele para o tocar.
11 Também os espíritos imundos, quando o viam, prostravam-se diante dele e exclamavam: Tu és o Filho de Deus!
12 Mas Jesus lhes advertia severamente que o não expusessem à publicidade.

A escolha dos doze apóstolos. Os seus nomes
Mateus 10.1-4; Lucas 6.12-16

13 Depois, subiu ao monte e chamou os que ele mesmo quis, e vieram para junto dele.

14 Então, designou doze para estarem com ele e para os enviar a pregar

15 e a exercer a autoridade de expelir demônios.

16 Eis os doze que designou: Simão, a quem acrescentou o nome de Pedro;
17 Tiago, filho de Zebedeu, e João, seu irmão, aos quais deu o nome de Boanerges, que quer dizer: filhos do trovão;

18 André, Filipe, Bartolomeu, Mateus, Tomé, Tiago, filho de Alfeu, Tadeu, Simão, o Zelote,

19 e Judas Iscariotes, que foi quem o traiu.

A blasfêmia dos escribas
Mateus 12.22-32; Lucas 11.14-23

9Y dijo a sus discípulos que le tuvieran lista una barca por causa de la multitud, para que no le oprimieran;
10porque había sanado a muchos, de manera que todos los que tenían aflicciones se le echaban encima para tocarle.
11Y siempre que los espíritus inmundos le veían, caían delante de Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.
12Y les advertía con insistencia que no revelaran su identidad.

Designación de los doce apóstoles

13Y subió* al monte, llamó* a los que Él quiso, y ellos vinieron a Él.

14Y designó a doce, para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar,

15y para que tuvieran autoridad de expulsar demonios.
16Designó a los doce: Simón (a quien puso por nombre Pedro),
17Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan hermano de Jacobo (a quienes puso por nombre Boanerges, que significa, hijos del trueno);

18Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananita;

19y Judas Iscariote, el que también le entregó.

Jesús y Beelzebú

9Por causa del gentío, y para evitar que lo apretujaran, Jesús pidió a sus discípulos tener siempre lista una barca;
10y es que, como había sanado a muchos, todos los que tenían plagas querían tocarlo y se lanzaban sobre él.
11Cuando los espíritus impuros lo veían, se arrodillaban delante de él y a gritos le decían: «¡Tú eres el Hijo de Dios!»
12Pero él les exigía con toda firmeza que no revelaran quién era él.

Elección de los doce apóstoles
(Mt 10.1-4; Lc 6.12-16)

13Después Jesús subió a un monte y llamó a los que él quiso, y ellos se reunieron con él.

14A doce de ellos los designó para que estuvieran con él, para enviarlos a predicar,

15y para que tuvieran el poder de expulsar demonios.
16Estos doce eran: Simón, a quien puso por nombre «Pedro»;
17Jacobo y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes les puso por nombre «Boanerges», que significa: «Hijos del trueno»;

18Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista,

19y Judas Iscariote, que fue quien lo traicionó.

La blasfemia contra el Espíritu Santo
(Mt 12.22-32; Lc 11.14-23)

ri tinimit Tir xukuje' Sidon. Sibalaj e q'ui ri winak, qui tom ronojel jas ri cuban ri Jesus, xebopan c'u ruc'.

9Xubij chque ri u tijoxelab chi xak chc'ol jun jucub che, rech man cäpitz' ta cumal ri q'uialaj winak.

10Xebucunaj e q'ui winak, jeri' chi conojel ri yawabib caquich'iquimila' quib che u chapic ri Jesus.

11Ri itzel tak uxlabal, aretak xquil ri Jesus, xexuqui' chuwäch, xquirak qui chi', xquibij: “At ri' ri u C'ojol ri Dios.”
12Ri Jesus c'ut xebutako chi mäquik'alajisaj chquiwäch ri winak jachin ri are'.

Ri Jesus xebucha' ri cablajuj u takomxenlab

13Ri Jesus xpaki' cho ri juyub, xebusiq'uij jachin tak ri xraj, xebopan c'u ruc'.
14Xebucha' cablajuj takomxenlab, rech quec'oji' ruc', quebutak bic che u tzijoxic ri u tzij chque ri winak, ri xucoj takomxenlab che qui bi',
15rech cuya' takanic pa qui k'ab che quesaxic itzel tak uxlabal.
16Are' c'u wa' ri cablajuj ri xebucha'o. Ri Simon ri xucoj Lu' che ucab u bi';
17ri Santiag u c'ojol ri Zebedey, ri Xuan ri rachalal, ri Jesus xucoj Boanerjes che ucab qui bi', (quel cubij wa' chi e je jas ri cakulja);
18ri Trix, ri Pelip, ri Bartolome, ri Matey, ri Max, ri Santiag u c'ojol ri Alpey, ri Tadey, ri Simon re ri juk'at cananeyib,
19xukuje' ri Judas Iscariot ri jachal re ri Jesus.

Ri winak xquibij chi ri Jesus c'o ri u cuinem ri itzel ruc'

20 Então, ele foi para casa. Não obstante, a multidão afluiu de novo, de tal modo que nem podiam comer.

21 E, quando os parentes de Jesus ouviram isto, saíram para o prender; porque diziam: Está fora de si.

22 Os escribas, que haviam descido de Jerusalém, diziam: Ele está possesso de Belzebu. E: É pelo maioral dos demônios que expele os demônios.

23 Então, convocando-os Jesus, lhes disse, por meio de parábolas: Como pode Satanás expelir a Satanás?
24 Se um reino estiver dividido contra si mesmo, tal reino não pode subsistir;
25 se uma casa estiver dividida contra si mesma, tal casa não poderá subsistir.

26 Se, pois, Satanás se levantou contra si mesmo e está dividido, não pode subsistir, mas perece.

27 Ninguém pode entrar na casa do valente para roubar-lhe os bens, sem primeiro amarrá-lo; e só então lhe saqueará a casa.

28 Em verdade vos digo que tudo será perdoado aos filhos dos homens: os pecados e as blasfêmias que proferirem.
29 Mas aquele que blasfemar contra o Espírito Santo não tem perdão para sempre, visto que é réu de pecado eterno.
30 Isto, porque diziam: Está possesso de um espírito imundo.

A família de Jesus
Mateus 12.46-50; Lucas 8.19-21

20 Jesús llegó* a una casa, y la multitud se juntó* de nuevo, a tal punto que ellos ni siquiera podían comer.

21Cuando sus parientes oyeron esto, fueron para hacerse cargo de Él, porque decían: Está fuera de sí.

22Y los escribas que habían descendido de Jerusalén decían: Tiene a Beelzebú; y: Expulsa los demonios por el príncipe de los demonios.

23Y llamándolos junto a sí, les hablaba en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?
24Y si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede perdurar.
25Y si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá permanecer.
26Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

27Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes si primero no lo ata; entonces podrá saquear su casa.

28En verdad os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias con que blasfemen,
29pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, sino que es culpable de pecado eterno.

30Porque decían: Tiene un espíritu inmundo.

La madre y los hermanos de Jesús

20Jesús entró en una casa, y de nuevo se juntó tanta gente, que ni siquiera podían comer él y sus discípulos.

21Cuando sus familiares lo supieron, fueron para llevárselo, porque pensaban que estaba fuera de sí.

22Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «A éste lo domina Beelzebú. Y expulsa a los demonios por el poder del príncipe de los demonios.»
23Entonces Jesús los llamó, y en parábolas les dijo: «¿Y cómo puede Satanás expulsar a Satanás?
24Si un reino se divide contra sí mismo, no puede permanecer.
25Si una casa se divide contra sí misma, tampoco puede permanecer.
26Y si Satanás se subleva contra sí mismo, y se divide, tampoco puede permanecer. Su fin habrá llegado.

27Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y robarle sus pertenencias, si antes no lo ata. Entonces sí podrá saquear su casa.

28»De cierto les digo que a todos ustedes se les perdonará todo pecado y toda blasfemia,

29pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo jamás será perdonado,sino que será culpable de un pecado eterno.»
30Y es que ellos habían dicho: «Éste tiene un espíritu impuro.»

La madre y los hermanos de Jesús
(Mt 12.46-50; Lc 8.19-21)

20Xoc c'ut ri Jesus cho jun ja e rachil ri u tijoxelab. Jumul chic xquimulij quib q'uialaj winak cuc', jeri' chi mawi ne quecuin che u tijic qui wa.

21Aretak xquita' ri rachalal ri Jesus, xebe ruc' che u chapic, cäquibij c'ut: “Are' ch'ujirinak.”

22Ri ajtijab re ri pixab ri e kajinak ulok pa Jerusalen, cäquibij chi c'o ri Beelzebu ruc'. Cäquibij chi queresaj itzel tak uxlabal rumal ri qui nimal ri itzel tak uxlabal.

23Ri Jesus xebusiq'uij, xubij chque pa c'ambal tak no'j: “¿La cuya' lo chi ri Satanas cäresaj bic ri Satanas?
24We c'o jun ajawibal quieb u banom cuc'ulela' c'u rib we ajawibal ri', man cäcuin ta ri' cajeki'c.
25We c'o jun ja winak quieb u banom cuc'ulela' c'u rib, man cäcuin ta ri' cajeki'c.
26We ta u tasom rib ri Satanas, cäch'ojin ta c'u ri' chrij chbil rib, ma ta cäcuin ri' cäjekic, xane' cäsach ta u wäch ri'.
27Man cäcuin ta jun coc pa rachoch jun achi ri c'o u chuk'ab, quebutokij ri jastak rech, we ta ma ta nabe cuyut na ri achi ri c'o u chuk'ab. C'äte ri' cutokij ri jastak ri c'o pa rachoch.
28Quinjiquiba' u bixic chiwe chi ri Dios cuya' na ri sachbal macaj chque ri winak chque conojel ri qui mac xukuje' ronojel ri lawaloyil ri caquibij;

29are' c'ut ri cuyok' ri Ruxlabal re ri Dios mawi jumul cusach na u mac, cacanaj ajchak'mac chbe k'ij sak.”

30Ri Jesus xubij wa' rumal rech chi ri e are' caquijiquiba' u bixic chi c'o jun tz'ilalaj uxlabal ruc'.

Ri u nan xukuje' ri e rachalal ri Jesus

31 Nisto, chegaram sua mãe e seus irmãos e, tendo ficado do lado de fora, mandaram chamá-lo.

32 Muita gente estava assentada ao redor dele e lhe disseram: Olha, tua mãe, teus irmãos e irmãs estão lá fora à tua procura.

33 Então, ele lhes respondeu, dizendo: Quem é minha mãe e meus irmãos?

34 E, correndo o olhar pelos que estavam assentados ao redor, disse: Eis minha mãe e meus irmãos.

35 Portanto, qualquer que fizer a vontade de Deus, esse é meu irmão, irmã e mãe.

Marcos 4

A parábola do semeador

Mateus 13.1-9; Lucas 8.4-8

1 Voltou Jesus a ensinar à beira-mar. E reuniu-se numerosa multidão a ele, de modo que entrou num barco, onde se assentou, afastando-se da praia. E todo o povo estava à beira-mar, na praia.

2 Assim, lhes ensinava muitas coisas por parábolas, no decorrer do seu doutrinamento.

3 Ouvi: Eis que saiu o semeador a semear.

4 E, ao semear, uma parte caiu à beira do caminho, e vieram as aves e a comeram.

5 Outra caiu em solo rochoso, onde a terra era pouca, e logo nasceu, visto não ser profunda a terra.

6 Saindo, porém, o sol, a queimou; e, porque não tinha raiz, secou-se.

31Entonces llegaron* su madre y sus hermanos, y quedándose afuera, mandaron llamarle.

32Y había una multitud sentada alrededor de Él, y le dijeron*: He aquí, tu madre y tus hermanos están afuera y te buscan.

33Respondiéndoles Él, dijo*: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?

34Y mirando en torno a los que estaban sentados en círculo, a su alrededor, dijo*: He aquí mi madre y mis hermanos.

35Porque cualquiera que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano y hermana y madre.

Marcos 4

Parábola del sembrador

1Comenzó a enseñar de nuevo junto al mar; y se llegó a Él una multitud tan grande que tuvo que subirse a una barca que estaba en el mar, y se sentó; y toda la multitud estaba en tierra a la orilla del mar.

2Les enseñaba muchas cosas en parábolas; y les decía en su enseñanza:

3¡Oíd! He aquí, el sembrador salió a sembrar;

4y aconteció que al sembrar, una parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.

5Otra parte cayó en un pedregal donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó por no tener profundidad de tierra.

6Pero cuando salió el sol, se quemó; y por no tener raíz, se secó.

31Llegaron entonces la madre y los hermanos de Jesús, pero se quedaron afuera y mandaron a llamarlo.

32La muchedumbre sentada a su alrededor le dijo: «Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están allí afuera, y te buscan.»

33Jesús les respondió: «¿Y quién es mi madre, y mis hermanos?»

34Miró entonces a los que estaban sentados a su alrededor, y dijo: «Mi madre y mis hermanos están aquí.

35Porque todo el que hace la voluntad de Dios es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.»

San Marcos 4

Parábola del sembrador

(Mt 13.1-23; Lc 8.4-15)

1Jesús comenzó a enseñar una vez más a la orilla del lago, y fue tanta la gente que se reunió alrededor de él, que se subió a una barca que estaba en el lago y se sentó allí, mientras que la gente se quedó en la orilla.

2Muchas cosas les enseñó por medio de parábolas, y en sus enseñanzas les decía:

3«Presten atención. Resulta que un sembrador salió a sembrar.

4Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron.

5Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y enseguida brotó, porque la tierra no era profunda,

6pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz.

31Xepe c'u ri rachalal xukuje' ri u nan ri Jesus, e tac'atoj apan cho ja. Xetakan che u siq'uixic.

32Ri Jesus sutim rij cumal ri q'uialaj winak ri e t'uyut'oj, xbix c'u che: “Chawilampe', ri a nan e rachil ri awachalal e c'o apan cho ja, catquitzucuj.”

33Ri Jesus xubij chque: “¿Jachin ri nu nan? ¿Jachin tak ri wachalal?”

34Xebuca'yej ri winak ri e t'uyut'oj pa tak u xcut, xubij: “Chebiwilampe' ri nu nan xukuje' ri e wachalal.

35Apachin ri cuban ri u rayibal ri Dios, are ri' ri wachalal, ri wana'b, xukuje' ri nu nan.”

Ri Marcux 4

Ri c'ambal no'j chrij ri ticol ija'

1Jumul chic ri Jesus xuchaplej tijonic chuchi' ri cho. Xquimulij quib q'uialaj winak ruc'. Jeri' chi xoc bic pa jun jucub puwi' ri cho, xt'uyi' c'u chupam. Conojel c'u ri winak e c'o cho ri ulew chuchi' ri cho.

2Xebutijoj che q'ui jastak pa c'ambal tak no'j. Xubij chque pa ri u tijonic:

3“Chitatabej ri nu tzij. Chiwilampe', xel bic jun ticol ija', xeticonijok.

4Aretak cätajin cäjopinic, jubik' che ri ija' xkaj pa ri be. Xepe c'u ri chicop ri c'o qui xic', xelquitija'.

5Jubik' chic xkaj chuxo'l tak ri abaj, ri man c'o ta wi q'ui ulew. Chanim xq'uiy ri ija' ri', man pim ta c'ut ri ulew.

6Aretak c'u xel ulok ri k'ij, xc'atic, xbayuk'aric, rumal rech chi man c'o ta u c'amal benak pa ri ulew.

7 Outra parte caiu entre os espinhos; e os espinhos cresceram e a sufocaram, e não deu fruto.

8 Outra, enfim, caiu em boa terra e deu fruto, que vingou e cresceu, produzindo a trinta, a sessenta e a cem por um.

9 E acrescentou: Quem tem ouvidos para ouvir, ouça.

A explicação da parábola

Mateus 13.10-23; Lucas 8.9-15

10 Quando Jesus ficou só, os que estavam junto dele com os doze o interrogaram a respeito das parábolas.

11 Ele lhes respondeu: A vós outros vos é dado conhecer o mistério do reino de Deus; mas, aos de fora, tudo se ensina por meio de parábolas,

12 para que, vendo, vejam e não percebam; e, ouvindo, ouçam e não entendam; para que não venham a converter-se, e haja perdão para eles.

13 Então, lhes perguntou: Não entendeis esta parábola e como compreendereis todas as parábolas?

14 O semeador semeia a palavra.

15 São estes os da beira do caminho, onde a palavra é semeada; e, enquanto a ouvem, logo vem Satanás e tira a palavra semeada neles.

16 Semelhantemente, são estes os semeados em solo rochoso, os quais, ouvindo a palavra, logo a recebem com alegria.

7Otra parte cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.

8Y otras semillas cayeron en buena tierra, y creciendo y desarrollándose, dieron fruto, y produjeron unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno.

9Y Él decía: El que tiene oídos para oír, que oiga.

Explicación de la parábola

10Cuando se quedó solo, sus seguidores junto con los doce, le preguntaban sobre las parábolas.

11Y les decía: A vosotros os ha sido dado el misterio del reino de Dios, pero los que están afuera reciben todo en parábolas;

12para que viendo vean pero no perciban, y oyendo oigan pero no entiendan, no sea que se conviertan y sean perdonados.

13Y les dijo*: ¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo, pues, comprenderéis todas las parábolas?

14El sembrador siembra la palabra.

15Y estos que están junto al camino donde se siembra la palabra, son aquellos que en cuanto la oyen, al instante viene Satanás y se lleva la palabra que se ha sembrado en ellos.

16Y de igual manera, estos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo;

7Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la ahogaron, de modo que no dio fruto.

8Pero otra parte cayó en buena tierra, y brotó y creció y dio fruto, y rindió una cosecha de treinta y sesenta, y hasta de ciento por uno.»

9Entonces les dijo: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»

10Cuando se quedó solo, los que estaban cerca de él junto con los doce le preguntaron qué quería decir la parábola.

11Él les respondió: «A ustedes se les concede entender el misterio del reino de Dios; pero a los que están afuera todo se les dice por parábolas,

12para que “viendo, vean y no entiendan; y oyendo, oigan y no comprendan; no sea que se conviertan y sus pecados les sean perdonados”.»

13También les dijo: «Si no entienden ustedes esta parábola, ¿cómo podrán entender todas las demás?

14El sembrador es el que siembra la palabra.

15Algunos son como lo sembrado junto al camino. En ellos se siembra la palabra, pero enseguida, después de oírla, viene Satanás y les arrebata la palabra sembrada en su corazón.

16Otros son como lo sembrado entre las piedras. Al oír la palabra, enseguida la reciben con gozo;

7Jubik' chi ija' xkaj pa tak q'uix. Xebel ulok ri q'uix, xquijik'isaj ri ija', man xwächin ta c'ut.

8Jubik' chi ija' xkaj pa utzalaj ulew. Xel ulok, xq'uiyic, xwächinic. E c'o jujun ija' ri xquiya' juwinak lajuj (*30*) qui wäch, jujun xquiya' oxc'al (*60*) qui wäch, jujun chic xquiya' jun sient (*100*) qui wäch.”

9Xubij c'ut ri Jesus: “Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej wa'.”

Ri xbanowic chi xetzijobex ri winak pa c'ambal tak no'j

10Aretak c'u ri Jesus xcanaj u tuquiel cuc' ri cablajuj xukuje' jujun cachil chic, ri e are' xquic'ot u chi' chrij ri c'ambal no'j.

11Ri Jesus xubij chque: “Yo'm chiwe ix ri qui ch'obic ri jastak re ri rajawibal ri Dios ri man etamatal taj nabe canok. Chque c'u ri niq'uiaj winak chic, ronojel cäbix chque pa c'ambal tak no'j,

12rech aretak queca'yic, man cäquil taj, aretak quetanic, cäquita', man cäquich'ob taj, rech man cäquitzolk'omij ta quib; man cäsachtaj ta c'u ri qui mac.”

Ri Jesus xubij jas quel cubij ri c'ambal no'j chrij ri ticol ija'

13Ri Jesus xubij chque: “¿La ma ta quich'ob we c'ambal no'j ri'? ¿Jas c'u quiban che qui ch'obic conojel ri c'ambal tak no'j?

14Ri ticol ija' are cubij ri winak ri cäquitzijoj ri tzij.

15Ri ija' ri xekaj pa ri be, are cubij ri winak ri cäquitatabej ri tzij. Aretak qui tom chic, cäpe ri Satanas che resaxic ri tzij ri xtic pa canima'.

16Junam xukuje' ri ija' ri xkaj pa tak abaj. Ri e are', aretak qui tom chic ri tzij, cäquicoj ruc' quicotemal.

17 Mas eles não têm raiz em si mesmos, sendo, antes, de pouca duração; em lhes chegando a angústia ou a perseguição por causa da palavra, logo se escandalizam.

18 Os outros, os semeados entre os espinhos, são os que ouvem a palavra,

19 mas os cuidados do mundo, a fascinação da riqueza e as demais ambições, concorrendo, sufocam a palavra, ficando ela infrutífera.

20 Os que foram semeados em boa terra são aqueles que ouvem a palavra e a recebem, frutificando a trinta, a sessenta e a cem por um.

A parábola da candeia

Lucas 8.16-18

21 Também lhes disse: Vem, porventura, a candeia para ser posta debaixo do alqueire ou da cama? Não vem, antes, para ser colocada no velador?

22 Pois nada está oculto, senão para ser manifesto; e nada se faz escondido, senão para ser revelado.

23 Se alguém tem ouvidos para ouvir, ouça.

24 Então, lhes disse: Atentai no que ouvis. Com a medida com que tiverdes medido vos medirão também, e ainda se vos acrescentará.

25 Pois ao que tem se lhe dará; e, ao que não tem, até o que tem lhe será tirado.

A parábola da semente

17pero no tienen raíz profunda en sí mismos, sino que solo son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan y caen.
18Otros son aquellos en los que se sembró la semilla entre los espinos; estos son los que han oído la palabra,
19pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra, y se vuelve estéril.
20Y otros son aquellos en que se sembró la semilla en tierra buena; los cuales oyen la palabra, la aceptan y dan fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno.

21Y les decía: ¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un almud o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?
22Porque nada hay oculto, si no es para que sea manifestado; ni nada ha estado en secreto, sino para que salga a la luz.
23Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.
24También les decía: Cuidaos de lo que oís. Con la medida con que midáis, se os medirá, y aun más se os dará.
25Porque al que tiene, se le dará más, pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Parábola del crecimiento de la semilla

17pero, como no tienen raíz, su vida es muy corta, y al venir las aflicciones o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan.
18Otros son como los que fueron sembrados entre espinos. Éstos son los que oyen la palabra,
19pero las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas, y la codicia por otras cosas, entran en ellos y ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto.
20Pero hay otros, que son como lo sembrado en buena tierra. Son los que oyen la palabra y la reciben, y rinden fruto; ¡dan treinta, sesenta y hasta cien semillas por cada semilla sembrada!»

Nada oculto queda sin manifestarse

(Lc 8.16-18)

21También les dijo: «¿Acaso la luz se enciende para ponerla debajo de un cajón, o debajo de la cama? Al contrario, ¡se enciende para ponerla en el candelero!
22Porque no hay nada oculto que no llegue a manifestarse, ni hay nada escondido que no salga a la luz.
23Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.»
24También les dijo: «Fíjense bien en lo que oyen, porque con la medida con que ustedes midan a otros, serán medidos, y hasta más se les añadirá.
25Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le arrebatará.”

Parábola del crecimiento de la semilla

17Man c'o ta c'u qui c'amal benak pa ri ulew, xane' xa quieb oxib k'ij käquich'ijo. Aretak c'ut käquirik c'ax o quebokatax rumal rech ri tzij, chanim quetzakic.
18Niq'uiaj ija' chic ri xkaj pa tak ri q'uix, are cubij ri winak ri käquitatabej ri tzij,
19are c'u queboc il chque ri jastak aj uwächulew, quesub rumal ri k'inomal, käquirayij q'ui jastak chic, benak c'u qui c'u'x cuc'. Käjik'isax ri tzij rumal ronojel wa', man quewächin taj.
20Ri ija' ri xkaj pa utzalaj ulew, are cubij ri winak ri käquitatabej ri tzij, käquicojo, käquiya' qui wächinic. E c'o jujun ri käquiya' juwinak lajuj (*30*) qui wäch. Jujun chic käquiya' oxc'al (*60*) qui wäch. Niq'uiaj chic käquiya' jun sient (*100*) qui wäch.”

Ri c'ambal no'j chrij ri chäj

21Te c'u ri' xubij chque: “¿La cätzij jun chäj rech käya' chuxe' jun t'uy, o chuxe' ri ch'at? ¿La ma ta cätzij ri chäj rech käya' chicaj?
22Ronojel ri c'u'talic käk'alajisax na; ronojel ri awatalic quel na chi sak.
23We c'o jun ri c'o u xiquin, chutatabej wa'.”
24Xukuje' xubij chque: “Chicojo' retal jas ri quito: Jas ri pajbal xicoj ix cuc' niq'uiaj winak chic, je cäcoj na chiwe. Käya' c'u na jubik' u wi' chiwe ix ri quitatabej ri nu tzij.
25Apachin ri c'o jas c'o ruc', käyataj chi na niq'uiaj che. Apachin ri man c'o ta c'o ruc', c'ä quesax c'u ne na che ri jubik' ri c'o ruc'.”

Ri c'ambal no'j chrij ri ija' ri caq'uiyic

26 Disse ainda: O reino de Deus é assim como se um homem lançasse a semente à terra;
27 depois, dormisse e se levantasse, de noite e de dia, e a semente germinasse e crescesse, não sabendo ele como.

28 A terra por si mesma frutifica: primeiro a erva, depois, a espiga, e, por fim, o grão cheio na espiga.

29 E, quando o fruto já está maduro, logo se lhe mete a foice, porque é chegada a ceifa.

A parábola do grão de mostarda

Mateus 13.31-32; Lucas 13.18-19

30 Disse mais: A que assemelharemos o reino de Deus? Ou com que parábola o apresentaremos?

31 É como um grão de mostarda, que, quando semeado, é a menor de todas as sementes sobre a terra;
32 mas, uma vez semeada, cresce e se torna maior do que todas as hortaliças e deita grandes ramos, a ponto de as aves do céu poderem aninhar-se à sua sombra.

Por que Jesus falou por parábolas

Mateus 13.34-35

33 E com muitas parábolas semelhantes lhes expunha a palavra, conforme o permitia a capacidade dos ouvintes.

34 E sem parábolas não lhes falava; tudo, porém, explicava em particular aos seus próprios discípulos.

Jesus acalma uma tempestade

Mateus 8.23-27; Lucas 8.22-25

26Decía también: El reino de Dios es como un hombre que echa semilla en la tierra,

27y se acuesta y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece; cómo, él no lo sabe.

28La tierra produce fruto por sí misma; primero la hoja, luego la espiga, y después el grano maduro en la espiga.
29Y cuando el fruto lo permite, él enseguida mete la hoz, porque ha llegado el tiempo de la siega.

Parábola del grano de mostaza

30También decía: ¿A qué compararemos el reino de Dios, o con qué parábola lo describiremos?

31Es como un grano de mostaza, el cual, cuando se siembra en la tierra, aunque es más pequeño que todas las semillas que hay en la tierra,
32sin embargo, cuando es sembrado, crece y llega a ser más grande que todas las hortalizas y echa grandes ramas, tanto que las aves del cielo pueden anidar bajo su sombra.

33Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, según podían oírla;

34y sin parábolas no les hablaba, sino que lo explicaba todo en privado a sus propios discípulos.

Jesús calma la tempestad

26Jesús dijo también: «El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra:

27ya sea que él duerma o esté despierto, de día y de noche la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo.

28Y es que la tierra da fruto por sí misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga;
29y cuando el grano madura, enseguida se mete la hoz, porque ya es tiempo de cosechar.”

Parábola de la semilla de mostaza

(Mt 13.31-32; Lc 13.18-19)

30También dijo: «¿Con qué vamos a comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola nos sirve de comparación?
31Puede compararse con el grano de mostaza, que al sembrarlo en la tierra es la más pequeña de todas las semillas,
32pero que después de sembrada crece hasta convertirse en la más grande de todas las plantas, y echa ramas tan grandes que aun las aves pueden poner su nido bajo su sombra.»

Aplicación de las parábolas

(Mt 13.34-35)

33Con muchas parábolas como éstas Jesús les hablaba de la palabra, hasta donde podían entender,

34y sin parábolas no les hablaba, aunque a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Jesús calma la tempestad

(Mt 8.23-27; Lc 8.22-25)

26Xukuje' xubij ri Jesus: “Jewa' ri rajawibal ri Dios, je jas jun winak ri cujopij ija' pa ri rulew.
27Cäwar c'u chak'ab, xukuje' cäwalij pa k'ij, je cubano ronojel k'ij. Cätux c'u ri ija', cäq'uiyic. Ri winak c'ut man cuch'ob taj jas cubano cäq'uiyic.
28Pa re wi cäwächin ri ulew: nabe quel ulok ri tuxaj, te c'u ri' ri äj, c'äte ri' ri jolomaj quechomakir c'ut ri u wäch ri jolomaj.
29Aretak c'o chi ri u wächinic, chanim ri winak cucoj jos che, xopan c'u ri u k'ijol ri k'atoj.”

Ri c'ambal no'j chrij ri u wäch moxtansa

30Xukuje' ri Jesus xubij: “¿Jas ruc' cäkajunamaj wi ri rajawibal ri Dios? ¿Ruc' jachique c'ambal no'j cäkaya' wi chi sakil?
31Are je jas jun u wäch moxtansa. Aretak cätic pa ri ulew, are ch'utin na chquiwäch conojel ri ija' ri e c'o cho ri uwächulew.
32Aretak tictajinak chic, quel ulok, cux na nim chquiwäch conojel ri ichaj; quenimakir tak ri e u k'ab, jeri' chi ri chicop ri c'o qui xic' quepa'nic, quemujan chupam.”

Ri qui cojic ri c'ambal tak no'j rumal ri Jesus

33Cumal q'ui c'ambal no'j je tak wa' ri Jesus cutzijoj ri tzij chque, jas ri quecuin che u ch'obic.

34Man xebutzijobej taj ri ma ta cuc' c'ambal tak no'j. Cuk'alajisaj c'u ronojel chquiwäch ri e u tijoxelab pa qui tuquiel wi.

Ri Jesus xutanaba' ri quiakik' xukuje' ri e u rekbla' ri cho

35 Naquele dia, sendo já tarde, disse-lhes Jesus: Passemos para a outra margem.

36 E eles, despedindo a multidão, o levaram assim como estava, no barco; e outros barcos o seguiam.

37 Ora, levantou-se grande temporal de vento, e as ondas se arremessavam contra o barco, de modo que o mesmo já estava a encher-se de água.
38 E Jesus estava na popa, dormindo sobre o travesseiro; eles o despertaram e lhe disseram: Mestre, não te importa que pereçamos?
39 E ele, despertando, repreendeu o vento e disse ao mar: Acalma-te, emudece! O vento se aquietou, e fez-se grande bonança.
40 Então, lhes disse: Por que sois assim tímidos?! Como é que não tendes fé?
41 E eles, possuídos de grande temor, diziam uns aos outros: Quem é este que até o vento e o mar lhe obedecem?

Marcos 5

A cura do endemoninhado geraseno

Mateus 8.28-33; Lucas 8.26-34

1 Entrementes, chegaram à outra margem do mar, à terra dos gerasenos.

2 Ao desembarcar, logo veio dos sepulcros, ao seu encontro, um homem possesso de espírito imundo,

3 o qual vivia nos sepulcros, e nem mesmo com cadeias alguém podia prendê-lo;

4 porque, tendo sido muitas vezes preso com grilhões e cadeias, as cadeias foram quebradas por ele, e os grilhões, despedaçados. E ninguém podia subjugá-lo.

35Ese día, caída ya la tarde, les dijo*: Pasemos al otro lado.

36Despidiendo a la multitud, le llevaron* con ellos en la barca, como estaba; y había otras barcas con Él.

37Pero se levantó* una violenta tempestad, y las olas se lanzaban sobre la barca de tal manera que ya se anegaba la barca.
38Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; entonces le despertaron* y le dijeron*: Maestro, ¿no te importa que perezcamos?
39Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: ¡Cálmate, sosiégate! Y el viento cesó, y sobrevino una gran calma.
40Entonces les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?
41Y se llenaron de gran temor, y se decían unos a otros: ¿Quién, pues, es este que aun el viento y el mar le obedecen?

Marcos 5

El endemoniado gadareno

1Y llegaron al otro lado del mar, a la tierra de los gadarenos.
2Y cuando Él salió de la barca, enseguida vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,
3que tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía ya atarlo ni aun con cadenas;
4porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie era tan fuerte como para dominarlo.

35Ese mismo día, al caer la noche, Jesús les dijo a sus discípulos: «Pasemos al otro lado.»
36Despidió a la multitud, y partieron con él en la barca donde estaba. También otras barcas lo acompañaron.
37Pero se levantó una gran tempestad con vientos, y de tal manera las olas azotaban la barca, que ésta estaba por inundarse.
38Jesús estaba en la popa, y dormía sobre una almohada. Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?»
39Jesús se levantó y reprendió al viento, y dijo a las aguas: «¡Silencio! ¡A callar!» Y el viento se calmó, y todo quedó en completa calma.
40A sus discípulos les dijo: «¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Cómo es que no tienen fe?»
41Ellos estaban muy asustados, y se decían unos a otros: «¿Quién es éste, que hasta el viento y las aguas lo obedecen?»

San Marcos 5

El endemoniado geraseno

(Mt 8.28-34; Lc 8.26-39)

1Llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos,

2y en cuanto Jesús salió de la barca, se le acercó un hombre que tenía un espíritu impuro.

3Este hombre vivía entre los sepulcros, y nadie lo podía sujetar, ni siquiera con cadenas.

4Muchas veces había sido sujetado con grilletes y cadenas, pero él rompía las cadenas y despedazaba los grilletes, de manera que nadie podía dominarlo.

35Pa ri k'ij ri', aretak xk'ekal chic ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab: “Chujk'ax ch'käp che ri cho.”
36Ri u tijoxelab xequiya' can ri winak, xquic'am bic ri Jesus pa ri jucub ri t'uyul wi. E cachilam niq'uiaj tak jucub chic.

37Xpe jun nimalaj quiakik'. Xeboc ri k'et re ri ja' pa ri jucub, jeri' chi cätajin cänojic.

38C'o c'u ri Jesus chutza'm ri jucub, cäwar puwi' jun ch'äcataj. Xquic'asuj, xquibij che: “Kajtij, ¿la ma ta c'o cubij c'u'x la chi cujcämic?”
39Xc'astaj c'u ri Jesus, xuyaj ri quiakik', xubij che ri cho: “Chattanalok, xa jun chatc'ol wi.” Xtäni' c'u ri quiakik', xlilob ronojel.
40Xubij chque ri u tijoxelab: “¿Jasche quixe'j iwib? ¿Jasche man c'o ta i cojonic?”
41Ri e are' sibalaj xquixe'j quib. Xquibila' chquibil tak quib: “¿Jachin wa', chi ri quiakik' xukuje' ri cho queniman che?”

Ri Marcux 5

Ri achi aj Jeras ri c'o itzel uxlabal che

1Xebopan ch'käp che ri cho, pa ri culew ri aj Jeras.

2Elinak chi bic ri Jesus pa ri jucub, chanim xel ulok jun achi chquixo'l ri mukubal, ri c'o jun itzel uxlabal che.
3Chila' c'u jekel wi chquixo'l ri mukubal. Man c'o ta jun cäcuin che u ximic, mawi ne cuc' tikom ch'ich'.

4Q'ui mul ximom ri e rakan xukuje' ri e u k'ab cuc' tikom tak ch'ich', quebuc'äjij c'u ri tikom tak ch'ich'. Man c'o ta c'u jun cäcuinic cätakan puwi'.

5 Andava sempre, de noite e de dia, clamando por entre os sepulcros e pelos montes, ferindo-se com pedras.

6 Quando, de longe, viu Jesus, correu e o adorou,

7 exclamando com alta voz: Que tenho eu contigo, Jesus, Filho do Deus Altíssimo? Conjuro-te por Deus que não me atormentes!

8 Porque Jesus lhe dissera: Espírito imundo, sai desse homem!

9 E perguntou-lhe: Qual é o teu nome? Respondeu ele: Legião é o meu nome, porque somos muitos.

10 E rogou-lhe encarecidamente que os não mandasse para fora do país.

11 Ora, pastava ali pelo monte uma grande manada de porcos.

12 E os espíritos imundos rogaram a Jesus, dizendo: Manda-nos para os porcos, para que entremos neles.

13 Jesus o permitiu. Então, saindo os espíritos imundos, entraram nos porcos; e a manada, que era cerca de dois mil, precipitou-se despenhadeiro abaixo, para dentro do mar, onde se afogaram.

14 Os porqueiros fugiram e o anunciaram na cidade e pelos campos.

Os gerasenos rejeitam a Jesus

Mateus 8.34; Lucas 8.35-39

Então, saiu o povo para ver o que sucedera.

15 Indo ter com Jesus, viram o endemoninhado, o que tivera a legião, assentado, vestido, em perfeito juízo; e temeram.

5Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y en los montes dando gritos e hiriéndose con piedras.

6Cuando vio a Jesús de lejos, corrió y se postró delante de Él;

7y gritando a gran voz, dijo*: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes.

8Porque Jesús le decía: Sal del hombre, espíritu inmundo.

9Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él le dijo*: Me llamo Legión, porque somos muchos.

10Entonces le rogaba con insistencia que no los enviara fuera de la tierra.

11Y había allí una gran piara de cerdos paciendo junto al monte.

12Y los demonios le rogaron, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.

13Y Él les dio permiso. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se precipitó por un despeñadero al mar, y en el mar se ahogaron.

14Y los que cuidaban los cerdos huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos. Y la gente vino a ver qué era lo que había sucedido.

15Y vinieron* a Jesús, y vieron* al que había estado endemoniado, sentado, vestido y en su cabal juicio, el mismo que había tenido la legión; y tuvieron miedo.

5Este hombre andaba de día y de noche por los montes y los sepulcros, gritando y lastimándose con las piedras,

6pero al ver a Jesús de lejos, corrió para arrodillarse delante de él,

7y a voz en cuello le dijo: «Jesús, Hijo del Dios altísimo, ¿qué tienes que ver conmigo? ¡Yo te ruego por Dios que no me atormentes!»

8Y es que Jesús le había dicho: «Espíritu impuro, ¡deja a este hombre!»

9Jesús le preguntó: «¿Cómo te llamas?», y él respondió: «Me llamo Legión, porque somos muchos.»

10Y el hombre le rogaba e insistía que no los mandara lejos de aquella región.

11Cerca del monte pacía un gran hato de cerdos,

12y todos los demonios le rogaron: «¡Envíanos a los cerdos! ¡Déjanos entrar en ellos!»

13Jesús se lo permitió. Y en cuanto los espíritus impuros salieron del hombre, entraron en los cerdos, que eran como dos mil, y el hato se lanzó al lago por un despeñadero, y allí se ahogaron.

14Los que cuidaban de los cerdos huyeron, y fueron a contar todo esto a la ciudad y por los campos. La gente salió a ver qué era lo que había sucedido,

15y cuando llegaron a donde estaba Jesús, y vieron que el que había estado atormentado por la legión de demonios estaba sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo.

5Ronojel k'ij, chi chak'ab chi pa k'ij käc'oji' ri achi chquixo'l ri mukubal, pa tak ri juyub. Curak u chi', cusoc rib che abaj.

6Aretak xril apan ri Jesus chi naj, aninak xbec, xxuqui' chuwäch.

7Xurak u chi' ruc' chuk'ab, xubij: "¿Jas awe chwe, Jesus, u C'ojol ri Dios ri sibalaj aj chicaj?Catinbochi'j chuwäch ri Dios, maban c'ax chwe."

8Rumal rech chi u bim ri Jesus che: "Itzelalaj uxlabal, chatel che ri achi."

9Ri Jesus xucot u chi': "¿Jas a bi'?" Ri are' xutzelej u bixic: " 'Sibalaj uj Q'ui' ri nu bi', rumal rech chi uj q'ui."

10Sibalaj xubochi'j ri Jesus chi mätakanic chi chebel bic pa ri c'olbal ri'.

11E c'o c'u apan nimalaj jumulaj ak chunakaj ri juyub ri queyuk'uxic.

12Ri itzel tak uxlabal xquibochi'j ri Jesus, xquibij: "Chujataka bic cuc' ri ak, rech cujoc chquipam."

13Ri Jesus xuya' c'u chque. Xebel bic ri itzel tak uxlabal che ri achi, xeboc bic chquipam ri ak. Ri käraj e quieb mil (*2000*) ri ak xquiq'uiak biquib tza'm ri juyub c'ä xejik' pa ri cho.

14Are c'u ri e yuk'ul tak ak xebanimajic. Xequiya' u tzijol pa ri tinimit pa tak ri juyub. Xepe c'u ri winak che rilic jas ri xc'ulmaxic.

15Xebopan ruc' ri Jesus. Xquil ri achi ri xec'oji' q'ui itzel tak uxlabal che, t'uyulic chi c'ut u cojom chic ratz'iak, utz chic ri u chomanic. Xquixe'j c'u quib ri winak.

16 Os que haviam presenciado os fatos contaram-lhes o que acontecera ao endemoninhado e acerca dos porcos.
17 E entraram a rogar-lhe que se retirasse da terra deles.
18 Ao entrar Jesus no barco, suplicava-lhe o que fora endemoninhado que o deixasse estar com ele.

19 Jesus, porém, não lho permitiu, mas ordenou-lhe: Vai para tua casa, para os teus. Anuncia-lhes tudo o que o SENHOR te fez e como teve compaixão de ti.

20 Então, ele foi e começou a proclamar em Decápolis tudo o que Jesus lhe fizera; e todos se admiravam.

O pedido de Jairo

Mateus 9.18-19; Lucas 8.40-42

21 Tendo Jesus voltado no barco, para o outro lado, afluiu para ele grande multidão; e ele estava junto do mar.
22 Eis que se chegou a ele um dos principais da sinagoga, chamado Jairo, e, vendo-o, prostrou-se a seus pés
23 e insistentemente lhe suplicou: Minha filhinha está à morte; vem, impõe as mãos sobre ela, para que seja salva, e viverá.
24 Jesus foi com ele.

A cura de uma mulher enferma

Mateus 9.20-22; Lucas 8.43-48

Grande multidão o seguia, comprimindo-o.

25 Aconteceu que certa mulher, que, havia doze anos, vinha sofrendo de uma hemorragia

16Y los que lo habían visto les describieron cómo le había sucedido esto al endemoniado, y lo de los cerdos.
17Y comenzaron a rogarle que se fuera de su comarca.
18Al entrar Él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que lo dejara acompañarle.
19Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo*: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ti, y cómo tuvo misericordia de ti.
20Y él se fue, y empezó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho por él; y todos se quedaban maravillados.

Jairo ruega por su hija

21Cuando Jesús pasó otra vez en la barca al otro lado, se reunió una gran multitud alrededor de Él; así que Él se quedó junto al mar.

22Y vino uno de los oficiales de la sinagoga, llamado Jairo, y al verle se postró* a sus pies.

23Y le rogaba* con insistencia, diciendo: Mi hijita está al borde de la muerte; te ruego que vengas y pongas las manos sobre ella para que sane y viva.

24Jesús fue con él; y una gran multitud le seguía y le oprimía.

Jesús sana a una mujer

25Y una mujer que había tenido flujo de sangre por doce años,

16Luego, los que habían visto lo sucedido con el endemoniado y con los cerdos, se lo contaron a los demás,
17y comenzaron a rogarle a Jesús que se fuera de sus contornos.
18Cuando Jesús abordó la barca, el que había estado endemoniado le rogó que lo dejara estar con él;
19pero Jesús, en vez de permitírselo, le dijo: «Vete a tu casa, con tu familia, y cuéntales las grandes cosas que el Señor ha hecho contigo. Cuéntales cómo ha tenido misericordia de ti.»
20El hombre se fue, y en Decápolis comenzó a contar las grandes cosas que Jesús había hecho con él. Y todos se quedaban asombrados.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

(Mt 9.18-26; Lc 8.40-56)

21Jesús regresó en una barca a la otra orilla, y como una gran multitud se reunió alrededor de él, decidió quedarse en la orilla del lago.

22Entonces vino Jairo, que era uno de los jefes de la sinagoga, y cuando lo vio, se arrojó a sus pies

23y le rogó con mucha insistencia: «¡Ven que mi hija está agonizando! Pon tus manos sobre ella, para que sane y siga con vida.»

24Jesús se fue con él, y una gran multitud lo seguía y lo apretujaba.

25Allí estaba una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias

16Are c'u ri winak ri xquil ri xc'ulmatajic, xquitzijoj chque ri niq'uiaj chic jas ri xuc'ulmaj ri achi ri xc'oji' ri itzel uxlabal che xukuje' jas ri xquic'ulmaj ri ak.
17Xquichaplej c'u u bochi'xic ri Jesus chi chel bic pa ri culew.
18Aretak xoc ri Jesus pa ri jucub, ri achi ri xc'oji' ri itzel uxlabal che xubochi'j chi cäbe ruc'.
19Ri Jesus man xuya' ta che, xane' xubij che: “Jät cho awachoch cuc' ri e awachalaxic. Chaya' u tzijoxic chque ronojel ri u banom ri Ajawaxel chawe, jas xubano xel u c'u'x chawe.”
20Xel bic ri achi, xuchaplej u tzijoxic pa tak ri Lajuj Tinimit ronojel ri u banom ri Jesus che. Conojel c'ut xquimayo.

Ri u mia'l ri Jair, xukuje' ri ixok ri xuchap ocok ri ratz'iak ri Jesus

21Xoc ri Jesus pa ri jucub, xk'ax chi jumul ch'käp che ri cho. Aretak xopan chila', xquimulij quib q'uialaj winak ruc'. Xcanaj c'u chuchi' ri cho.
22Xpe jun achi, Jair u bi', are qui nimal ri e c'o pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Aretak xril ri Jesus, xumej rib chuwäch.
23Sibalaj xubochi'j, xubij: “Ri nu mia'l cämic cubano. Saj la, cheya' ri k'ab la puwi' rech cutziric, cäc'asi c'ut.”

24Ri Jesus xbe ruc', e q'ui winak xeteri bic chrij, cäquipitz' c'ut.

25C'o jun ixok chquixo'l, c'o chi cablajuj junab xak quel u quiq'uel.

26 e muito padecera à mão de vários médicos, tendo despendido tudo quanto possuía, sem, contudo, nada aproveitar, antes, pelo contrário, indo a pior,

27 tendo ouvido a fama de Jesus, vindo por trás dele, por entre a multidão, tocou-lhe a veste.
28 Porque, dizia: Se eu apenas lhe tocar as vestes, ficarei curada.

29 E logo se lhe estancou a hemorragia, e sentiu no corpo estar curada do seu flagelo.

30 Jesus, reconhecendo imediatamente que dele saíra poder, virando-se no meio da multidão, perguntou: Quem me tocou nas vestes?

31 Responderam-lhe seus discípulos: Vês que a multidão te aperta e dizes: Quem me tocou?

32 Ele, porém, olhava ao redor para ver quem fizera isto.
33 Então, a mulher, atemorizada e tremendo, cônscia do que nela se operara, veio, prostrou-se diante dele e declarou-lhe toda a verdade.

34 E ele lhe disse: Filha, a tua fé te salvou; vai-te em paz e fica livre do teu mal.

A ressurreição da filha de Jairo

Mateus 9.23-26; Lucas 8.49-56

35 Falava ele ainda, quando chegaram alguns da casa do chefe da sinagoga, a quem disseram: Tua filha já morreu; por que ainda incomodas o Mestre?

36 Mas Jesus, sem acudir a tais palavras, disse ao chefe da sinagoga: Não temas, crê somente.

26y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno, sino que al contrario, había empeorado;
27cuando oyó hablar de Jesús, se llegó a Él por detrás entre la multitud y tocó su manto.

28Porque decía: Si tan solo toco sus ropas, sanaré.

29Al instante la fuente de su sangre se secó, y sintió en su cuerpo que estaba curada de su aflicción.

30Y enseguida Jesús, dándose cuenta de que había salido poder de Él, volviéndose entre la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi ropa?

31Y sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te oprime, y dices: «¿Quién me ha tocado?».

32Pero Él miraba a su alrededor para ver a la mujer que le había tocado.
33Entonces la mujer, temerosa y temblando, dándose cuenta de lo que le había sucedido, vino y se postró delante de Él y le dijo toda la verdad.

34Y Jesús le dijo: Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz y queda sana de tu aflicción.

Jesús resucita a la hija de Jairo

35Mientras estaba todavía hablando, vinieron* de casa del oficial de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas aún al Maestro?

36Pero Jesús, oyendo lo que se hablaba, dijo* al oficial de la sinagoga: No temas, cree solamente.

26y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, pero que lejos de mejorar había gastado todo lo que tenía, sin ningún resultado.

27Cuando oyó hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó el manto.
28Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré.»
29Y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad.
30Jesús se dio cuenta enseguida de que de él había salido poder. Pero se volvió a la multitud y preguntó: «¿Quién ha tocado mis vestidos?»
31Sus discípulos le dijeron: «Estás viendo que la multitud te apretuja, y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"»
32Pero Jesús seguía mirando a su alrededor, para ver quién había hecho eso.
33Entonces la mujer, que sabía lo que en ella había ocurrido, con temor y temblor se acercó y, arrodillándose delante de él, le dijo toda la verdad.

34Jesús le dijo: «Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad.»

35Todavía estaba él hablando cuando de la casa del jefe de la sinagoga vinieron a decirle: «Ya no molestes al Maestro. Tu hija ha muerto.»

36Pero Jesús, que oyó lo que decían, le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas. Sólo debes creer.»

26Sibalaj u rikom c'ax cumal q'ui tak cunanelab. U sachom ronojel ri c'o ruc', man c'o ta c'u rechbem, xane' catajin cänimatajic.

27Aretak xuta' u tzijol ri Jesus, xopan chrij chquixo'l ri q'uialaj winak, xuchap ocok ri u k'u'.
28Xuchomaj: "Xuwi ta ne quinchap ocok ri u k'u', quinutzir c'u na."

29Chanim xtäni' ri u quiq'uel ri quelic. Xuna' pa ri u cuerp chi xcunataj che ri yabil.

30Ri Jesus xuna' chi c'o chuk'ab xel che. Xutzolk'omij rib chquixo'l ri q'uialaj winak, xubij: "¿Jachin xchapow ri watz'iak?"
31Xquibij ri u tijoxelab che: "Quil la chi ri q'uialaj winak capitz' la cumal. Jas c'u che cabij la: '¿Jachin xchapow ri watz'iak?' "
32Ri Jesus c'ut xca'y chque conojel che rilic jachin ri xbanow wa'.
33Xuxe'j c'u rib ri ixok, cäbirbitic, xuna' c'ut chi xcunatajic. Xpetic, xumej rib chuwäch ri Jesus, xubij ronojel ri kastzij ri xc'ulmataj ruc'.
34Ri Jesus xubij che: "Nu mia'l, rumal ri a cojonic xatcunatajic. Jät pa jamaril, xatcunataj c'u che ri a yab."

35C'ä cätajin catzijon ri Jesus aretak xebopan jujun aj uwo rachoch ri Jair, ri cätakan pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xquibij che: "Ri a mia'l xcämic. ¿Jasche c'ä caya' latz' che ri Ajtij?"
36Ri Jesus xuta' ri qui tzij, xubij che ri Jair: "Maxe'j awib, xuwi chatcojonok."

37 Contudo, não permitiu que alguém o acompanhasse, senão Pedro e os irmãos Tiago e João.

38 Chegando à casa do chefe da sinagoga, viu Jesus o alvoroço, os que choravam e os que pranteavam muito.

39 Ao entrar, lhes disse: Por que estais em alvoroço e chorais? A criança não está morta, mas dorme.

40 E riam-se dele. Tendo ele, porém, mandado sair a todos, tomou o pai e a mãe da criança e os que vieram com ele e entrou onde ela estava.

41 Tomando-a pela mão, disse: Talitá cumi!, que quer dizer: Menina, eu te mando, levanta-te!

42 Imediatamente, a menina se levantou e pôs-se a andar; pois tinha doze anos. Então, ficaram todos sobremaneira admirados.

43 Mas Jesus ordenou-lhes expressamente que ninguém o soubesse; e mandou que dessem de comer à menina.

Marcos 6

Jesus prega em Nazaré. É rejeitado pelos seus

Mateus 13.53-58; Lucas 4.16-30

1 Tendo Jesus partido dali, foi para a sua terra, e os seus discípulos o acompanharam.

2 Chegando o sábado, passou a ensinar na sinagoga; e muitos, ouvindo-o, se maravilhavam, dizendo: Donde vêm a este estas coisas? Que sabedoria é esta que lhe foi dada? E como se fazem tais maravilhas por suas mãos?

3 Não é este o carpinteiro, filho de Maria, irmão de Tiago, José, Judas e Simão? E não vivem aqui entre nós suas irmãs? E escandalizavam-se nele.

37Y no permitió que nadie fuera con Él sino solo Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo.

38Fueron* a la casa del oficial de la sinagoga, y Jesús vio* el alboroto, y a los que lloraban y se lamentaban mucho.

39Y entrando les dijo*: ¿Por qué hacéis alboroto y lloráis? La niña no ha muerto, sino que está dormida.

40Y se burlaban de Él. Pero Él, echando fuera a todos, tomó* consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con Él, y entró* donde estaba la niña.

41Y tomando a la niña por la mano, le dijo*: Talita cum (que traducido significa: Niña, a ti te digo, ¡levántate!).

42Al instante la niña se levantó y comenzó a caminar, pues tenía doce años. Y al momento se quedaron completamente atónitos.

43Entonces les dio órdenes estrictas de que nadie se enterara de esto; y dijo que le dieran de comer a la niña.

Marcos 6

Jesús enseña en Nazaret

1Él se marchó de allí y llegó* a su pueblo; y sus discípulos le siguieron*.

2Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos que le escuchaban se asombraban, diciendo: ¿Dónde obtuvo este tales cosas, y cuál es esta sabiduría que le ha sido dada, y estos milagros que hace con sus manos?

3¿No es este el carpintero, el hijo de María, y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están

37Y con la excepción de Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo, no permitió que nadie más lo acompañara.

38Cuando llegó a la casa del jefe de la sinagoga, vio mucho alboroto, y gente que lloraba y lamentaba.

39Al entrar, les dijo: «¿A qué viene tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, sino dormida.»

40La gente se burlaba de él, pero él ordenó que todos salieran. Tomó luego al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró adonde estaba la niña.

41Jesús la tomó de la mano, y le dijo: «¡Talita cumi!», es decir, «A ti, niña, te digo: ¡levántate!»

42Enseguida la niña, que tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Y la gente se quedó llena de asombro.

43Pero Jesús les insistió mucho que no dijeran a nadie lo que había ocurrido, y les mandó que dieran de comer a la niña.

San Marcos 6

Jesús en Nazaret

(Mt 13.53-58; Lc 4.16-30)

1De allí, Jesús se fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron.

2Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga. Al escuchar a Jesús, muchos se preguntaban admirados: «¿De dónde sabe éste todo esto? ¿Qué clase de sabiduría ha recibido? ¿Cómo es que con sus manos puede hacer estos milagros?

3¿Acaso no es éste el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿Acaso

37Man xuya' ta c'u ri Jesus chi c'o jun cäteri bic chrij, xane' xuwi ri Lu', ri Santiag, ri Xuan ri rachalal ri Santiag.

38Xebopan cho rachoch ri achi ri nim u banic. Xril ri Jesus chi ri winak qui tuquin quib, sibalaj quebok'ic, sibalaj cäquirak qui chi'.

39Xoc pa ja, xubij chque: "¿Jasche quituquij iwib, quixok'ic?Ri ac'al man cäminak taj, xa' cäwaric."

40Ri winak cäquitze'j u wäch. Ri Jesus xeresaj bic conojel, xebuc'am ri u tat u nan ri ac'al xukuje' ri e c'o ruc', xeboc bic jawije' ri tutz'ul wi ri ac'al.

41Xuchap c'u ri u k'ab ri ac'al, xubij che: "Tabit cum." Je quel cubij wa' pa ri ka ch'abal: "Ali, quinbij chawe, chatwalijok."

42Chanim xwalij ri ali, xbinic. Cablajuj chi c'u u junab. Ri winak xquimayo, xsach qui c'u'x.

43Ri Jesus sibalaj xebupixbej chi mäquetamaj wa' ri niq'uiaj winak chic. Xubij chque chi chquiya' u wa ri ali.

Ri Marcux 6

Ri Jesus pa Nazaret

1Ri Jesus xel bic chila', xopan pa ri rulew. Ri e u tijoxelab xquiterenej.

2Pa ri k'ij re uxlanem, xuchaplej tijonic pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. E q'ui winak xquita' ri u tzij. Xquimayo, xquibij: "¿Jawije' xretamaj wi ri are' we jastak ri'? ¿Jas ri no'j ri yo'm che, chi cuban nimak tak mayibal?

3¿La ma ta are wa' ri ajanel, ri ral ri Mariy, cachalal ri Santiag, ri Jose, ri Juds xukuje' ri Simon? ¿La ma ta e

4 Jesus, porém, lhes disse: Não há profeta sem honra, senão na sua terra, entre os seus parentes e na sua casa.

5 Não pôde fazer ali nenhum milagre, senão curar uns poucos enfermos, impondo-lhes as mãos.

6 Admirou-se da incredulidade deles. Contudo, percorria as aldeias circunvizinhas, a ensinar.

As instruções para os doze

Mateus 10.5-15; Lucas 9.1-6

7 Chamou Jesus os doze e passou a enviá-los de dois a dois, dando-lhes autoridade sobre os espíritos imundos.
8 Ordenou-lhes que nada levassem para o caminho, exceto um bordão; nem pão, nem alforje, nem dinheiro;
9 que fossem calçados de sandálias e não usassem duas túnicas.
10 E recomendou-lhes: Quando entrardes nalguma casa, permanecei aí até vos retirardes do lugar.

11 Se nalgum lugar não vos receberem nem vos ouvirem, ao sairdes dali, sacudi o pó dos pés, em testemunho contra eles.

12 Então, saindo eles, pregavam ao povo que se arrependesse;
13 expeliam muitos demônios e curavam numerosos enfermos, ungindo-os com óleo.

A morte de João Batista

sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban a causa de Él.

4Y Jesús les dijo: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

5Y no pudo hacer allí ningún milagro; solo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos.

6Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor enseñando.

Jesús envía a los doce

7Entonces llamó* a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos;
8y les ordenó que no llevaran nada para el camino, sino solo un bordón; ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinto;

9sino calzados con sandalias. No llevéis dos túnicas

10—les dijo— y dondequiera que entréis en una casa, quedaos allí hasta que salgáis de la población.

11Y en cualquier lugar que no os reciban ni os escuchen, al salir de allí, sacudid el polvo de la planta de vuestros pies en testimonio contra ellos.

12Y saliendo, predicaban que todos se arrepintieran.
13Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.

Muerte de Juan el Bautista

no están sus hermanas aquí, entre nosotros?» Y les resultaba muy difícil entenderlo.

4Pero Jesús les dijo: «No hay profeta sin honra, excepto en su propia tierra, entre sus parientes, y en su familia.»

5Y Jesús no pudo realizar allí ningún milagro, a no ser sanar a unos pocos enfermos y poner sobre ellos las manos;
6y aunque se quedó asombrado de la incredulidad de ellos, siguió recorriendo las aldeas de alrededor para seguir enseñando.

Misión de los doce discípulos

(Mt 10.5-15; Lc 9.1-6)

7Jesús llamó a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos. Les dio autoridad sobre los espíritus impuros,
8y les mandó que no llevaran nada para el camino. Aparte de un bastón, no debían llevar mochila, ni pan, ni dinero en el cinto.
9También podían llevar sandalias, pero no dos mudas de ropa.
10Les dijo: «Cuando ustedes lleguen a una casa, quédense allí hasta que salgan de ese lugar.
11Si en algún lugar no los reciben ni los escuchan, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, como un testimonio contra ellos.» [De cierto les digo que, en el día del juicio, el castigo para los de Sodoma y Gomorra será más tolerable que para aquella ciudad.]

12Los doce salieron e iban predicando a la gente que se arrepintiera.
13También expulsaban muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.

Muerte de Juan el Bautista

c'o xukuje' ri e rana'b kuc', waral?Cuban c'u quieb qui c'u'x chrij."

4Ri Jesus c'ut xubij chque: "Xuwi pa ri u tinimit, chquixo'l ri rachalaxic, cho rachoch, man nim ta quil wi jun k'axal tzij."

5Man xcuin ta c'u che u banic jun nimalaj mayibal chila'. Xuwi xebuya' ri u k'ab paquiwi' quieb oxib yawabib, xebucunaj c'ut.

6Xumayo rumal rech chi man c'o ta qui cojonic. Xebusolij ri alaj tak tinimit catijon c'ut.

Ri Jesus xebutak bic ri u tijoxelab che u tzijoxic ri rajawibal ri Dios

7Ri Jesus xebusiq'uij ri cablajuj, xebutak bic pa cacabil. Xuya' takanic pa qui k'ab paquiwi' ri itzel tak uxlabal.
8Xebutako chi c'o jas mäquic'am bic che ri qui binem, mawi qui wa, mawi qui chi'm, mawi qui rajil pa ri c'olbal re, xane' xuwi ri qui ch'amiy.
9Xtakan chque chi chquicojo' bic qui xajäb, mäquicoj c'u bic quieb catz'iak.
10Xubij chque: "Apawije' ri quixoc wi pa jun ja, chixcanaj can chila' c'ä quixel na bic pa ri tinimit ri'.

11Apachique c'olbal ri man quixc'ulax ta wi, ri man cäquitatabej ta wi ri i tzij, aretak quixel bic chila', chitota' can ri puc'uc' ulew ri c'o pa iwakan. Jeri' quik'alajisaj chquiwäch chi man utz taj qui banom."

12Xebel c'u bic ri tijoxelab che u bixic chque ri winak, chi chetzelej ruc' ri Dios.
13Xequesaj q'ui itzel tak uxlabal chque ri winak. Xequibil q'ui yawabib ruc' aseit, xequicunaj c'ut.

Xcämisax ri Xuan Bautist

Mateus 14.1-12; Lucas 9.7-9

14 Chegou isto aos ouvidos do rei Herodes, porque o nome de Jesus já se tornara notório; e alguns diziam: João Batista ressuscitou dentre os mortos, e, por isso, nele operam forças miraculosas.

15 Outros diziam: É Elias; ainda outros: É profeta como um dos profetas.

16 Herodes, porém, ouvindo isto, disse: É João, a quem eu mandei decapitar, que ressurgiu.

17 Porque o mesmo Herodes, por causa de Herodias, mulher de seu irmão Filipe (porquanto Herodes se casara com ela), mandara prender a João e atá-lo no cárcere.
18 Pois João lhe dizia: Não te é lícito possuir a mulher de teu irmão.
19 E Herodias o odiava, querendo matá-lo, e não podia.

20 Porque Herodes temia a João, sabendo que era homem justo e santo, e o tinha em segurança. E, quando o ouvia, ficava perplexo, escutando-o de boa mente.

21 E, chegando um dia favorável, em que Herodes no seu aniversário natalício dera um banquete aos seus dignitários, aos oficiais militares e aos principais da Galiléia,

22 entrou a filha de Herodias e, dançando, agradou a Herodes e aos seus convivas. Então, disse o rei à jovem: Pede-me o que quiseres, e eu to darei.

14El rey Herodes se enteró de esto, pues el nombre de Jesús se había hecho célebre, y la gente decía: Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, por eso es que estos poderes milagrosos actúan en él.

15Pero otros decían: Es Elías. Y decían otros: Es un profeta, como uno de los profetas antiguos.

16Y al oír esto Herodes, decía: Juan, a quien yo decapité, ha resucitado.

17Porque Herodes mismo había enviado a prender a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe, pues Herodes se había casado con ella.
18Porque Juan le decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.
19Y Herodías le tenía rencor y deseaba matarlo, pero no podía,

20porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo mantenía protegido. Y cuando le oía se quedaba muy perplejo, pero le gustaba escucharlo.

21Pero llegó un día oportuno, cuando Herodes, siendo su cumpleaños, ofreció un banquete a sus nobles y comandantes y a los principales de Galilea;

22y cuando la hija misma de Herodías entró y danzó, agradó a Herodes y a los que se sentaban a la mesa con él; y el rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras y te lo daré.

(Mt 14.1-12; Lc 9.7-9)

14Como la fama de Jesús había llegado a ser muy notoria, el rey Herodes supo acerca de él y dijo: «¡Juan el Bautista ha resucitado de los muertos! ¡Por eso operan en él estos poderes!»

15Algunos decían: «Es Elías.» Pero otros más afirmaban: «Es un profeta, o alguno de ellos.»

16Cuando Herodes oyó esto, dijo: «Éste es Juan, al que yo mandé que le cortaran la cabeza. ¡Ahora ha resucitado de los muertos!»
17Y es que por causa de Herodías, la mujer de su hermano Felipe, que Herodes había tomado por mujer, Herodes mismo había mandado que aprehendieran a Juan y lo encadenaran en la cárcel.
18Juan le había dicho a Herodes: «No te es lícito tener a la mujer de tu hermano.»
19Por eso Herodías le guardaba rencor, y deseaba matarlo; pero no podía

20porque Herodes temía a Juan, pues sabía que era un hombre justo y santo. Y aunque lo que Juan le decía lo dejaba confundido, lo escuchaba de buena gana y lo protegía.

21Pero llegó la oportunidad. En la fiesta de su cumpleaños, Herodes ofreció una cena a sus príncipes y tribunos, y a la gente importante de Galilea.

22Entonces la hija de Herodías se presentó en la fiesta y bailó, y tanto agradó esto a Herodes y a los que estaban con él a la mesa, que el rey le dijo a la muchacha: «Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.»

14Ri ajawinel Herod xuta' u tzijol ri Jesus, ri elinak u tzijol pa conojel c'olbal. E c'o jujun caquibij: “Are ri Xuan Bautist xc'astaj chquixo'l ri cäminakib. Rumal ri' c'o u chuk'ab che u banic nimak tak mayibal.”
15Ri niq'uiaj chic xquibij: “Are ri Eliy.” Ri e jule' chic xquibij: “Are jun k'axal tzij, je jas jun chque ri e k'axal tak tzij ojer.”

16Aretak xuta' ri Herod, xubij: “Ri Xuan, ri xinwesaj u jolom, are wa' xc'astaj ulok chquixo'l ri cäminakib.”

17Are c'u ri Herod xtakan che u cojic ri Xuan pa che'; je xuban ri Herod wa' u mac rech chi ri Herody (ri rixokil ri Pelip, ri rachalal). Ri Herod xuc'am ri Herody che rixokil.
18Ri Xuan xubij che ri Herod: “Awas che la chi cac'oji' ri rixokil ri achalal la uc' la.”
19Ri Herody xpe royowal chrij ri Xuan, are ta xraj xucämisaj; man xcuin ta c'ut.
20Ri Herod nim c'u xril wi ri Xuan. Reta'm chi are' suc', xukuje' achi tastalic. Xuchajij pa che' rech man cäpe ta c'ax chrij. Aretak c'u cutatabej ri u tzij ri Xuan, man curik taj jas cubano. Pune' ta ne jeri', sibalaj cäkaj chuwäch ri Herod cutatabej ri cubij.
21Xopan jun k'ij aretak xya' che ri Herody chi cuban jas ri cäraj. Xurik ri nimak'ij re u tz'akatisaxic u junab ri Herod. Xuban c'u jun nimalaj wa'im chque ri nimak qui k'ij ri e c'o ruc', chque ri qui nimakil ri ajch'ojab xukuje' chque ri nimak qui k'ij pa Galiley.
22Ri ral ali ri Herody xoc bic, cäxojowic. Xkaj c'u chquiwäch ri Herod xukuje' ri e c'o ruc'. Ri ajawinel xubij che ri ali: “Chata' chwe ri cawaj, quinya' c'u na chawe.”

23 E jurou-lhe: Se pedires mesmo que seja a metade do meu reino, eu ta darei.

24 Saindo ela, perguntou a sua mãe: Que pedirei? Esta respondeu: A cabeça de João Batista.

25 No mesmo instante, voltando apressadamente para junto do rei, disse: Quero que, sem demora, me dês num prato a cabeça de João Batista.

26 Entristeceu-se profundamente o rei; mas, por causa do juramento e dos que estavam com ele à mesa, não lha quis negar.

27 E, enviando logo o executor, mandou que lhe trouxessem a cabeça de João. Ele foi, e o decapitou no cárcere,

28 e, trazendo a cabeça num prato, a entregou à jovem, e esta, por sua vez, a sua mãe.

29 Os discípulos de João, logo que souberam disto, vieram, levaram-lhe o corpo e o depositaram no túmulo.

A primeira multiplicação de pães e peixes

Mateus 14.13-21; Lucas 9.10-17; João 6.1-14

30 Voltaram os apóstolos à presença de Jesus e lhe relataram tudo quanto haviam feito e ensinado.

31 E ele lhes disse: Vinde repousar um pouco, à parte, num lugar deserto; porque eles não tinham tempo nem para comer, visto serem numerosos os que iam e vinham.

32 Então, foram sós no barco para um lugar solitário.

23Y le juró: Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino.

24Ella salió y dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le respondió: La cabeza de Juan el Bautista.

25Enseguida ella se presentó apresuradamente ante el rey con su petición, diciendo: Quiero que me des ahora mismo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja.

26Y aunque el rey se puso muy triste, sin embargo a causa de sus juramentos y de los que se sentaban con él a la mesa, no quiso desairarla.

27Y al instante el rey envió a un verdugo y le ordenó que trajera la cabeza de Juan. Y él fue y lo decapitó en la cárcel,

28y trajo su cabeza en una bandeja, y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.

29Cuando sus discípulos oyeron esto, fueron y se llevaron el cuerpo y le dieron sepultura.

Alimentación de los cinco mil

30Los apóstoles se reunieron* con Jesús, y le informaron sobre todo lo que habían hecho y enseñado.

31Y Él les dijo*: Venid, apartaos de los demás a un lugar solitario y descansad un poco. (Porque había muchos que iban y venían, y ellos no tenían tiempo ni siquiera para comer.)

32Y se fueron en la barca a un lugar solitario, apartado.

23Y bajo juramento le dijo: «Yo te daré todo lo que me pidas, ¡aun si me pides la mitad de mi reino!»

24Ella salió y le preguntó a su madre: «¿Qué debo pedirle?» Y su madre le respondió: «¡Pídele la cabeza de Juan el Bautista!»

25Enseguida ella entró corriendo y le dijo al rey: «Quiero que me des ahora mismo, en un plato, la cabeza de Juan el Bautista.»

26Esto entristeció mucho al rey, pero por causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desairarla.

27Enseguida, el rey ordenó a un soldado de la guardia que le trajeran la cabeza de Juan.

28El soldado fue a la cárcel y lo decapitó, y llevó su cabeza en un plato, se la entregó a la muchacha, y ésta se la entregó a su madre.

29Cuando los discípulos de Juan supieron esto, fueron a reclamar el cuerpo para darle sepultura.

Alimentación de los cinco mil

(Mt 14.13-21; Lc 9.10-17; Jn 6.1-14)

30Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

31Jesús les dijo: «Vengan conmigo ustedes solos, a un lugar apartado, y descansen un poco.» Y es que tanta gente iba y venía, que ellos no tenían tiempo ni para comer.

32Así que se fueron solos en una barca a un lugar apartado.

23Xuban ri chi'nic ri kas cäban na ruc': “Apachique ta ne ri cata' chwe, quinya' na chawe, pune' ta ne pa niq'uiaj che ri wajawibal.”

24Xel bic ri ali, xubij che ri u nan: “¿Jas ri quinta' che?” Ri are' xubij: “Chata' ri u jolom ri Xuan Bautist.”

25Te c'u ri', ri ali aninak xoc bic chuwäch ri ajawinel, xuta' tok'ob che, xubij: “Quinwaj chi caya' la chwe chanim pa jun liq'uilic lak ri u jolom ri Xuan Bautist.”

26Ri ajawinel sibalaj xbisonic, rumal c'u ri e u chi'nic ri kas queban na chquiwäch ri e c'o ruc' pa ri mexa, man xuya' ta c'ut xuk'il ta rib che ri xtz'onox che.

27Ri ajawinel chanim xutak bic jun chque ri ajch'ojab che u c'amic ulok ri u jolom ri Xuan Bautist.

28Xbe c'ut ri ajch'o'j pa ri che' xeresaj ulok ri u jolom ri Xuan, xuya' pa jun liq'uilic lak. Xuya' che ri ali, ri ali c'ut xuya' che ri u nan.

29Ri e u tijoxelab ri Xuan, aretak xquito, xepetic, xequic'am ulok ri u cuerp, xquiya' pa jun mukubal.

Ri Jesus xuya' qui wa job mil achijab

30Xetzelej c'u ulok ri takomxenlab che u rikic quib ruc' ri Jesus, xquitzijoj che ronojel ri xquibano xukuje' ronojel ri tijonic ri xquiya' chque ri winak.

31Ri Jesus xubij chque: “Tisaj ix pa i tuquiel wi pa jun c'olbal cätz'inowic, chixuxlan jubik'.” Rumal rech chi e q'ui ri winak ri queboquic quebelic mawi c'u ne cuya' quewa'ic.

32Xebe pa jun jucub qui tuquiel, xebe pa jun c'olbal cätz'inowic.

33 Muitos, porém, os viram partir e, reconhecendo-os, correram para lá, a pé, de todas as cidades, e chegaram antes deles.

34 Ao desembarcar, viu Jesus uma grande multidão e compadeceu-se deles, porque eram como ovelhas que não têm pastor. E passou a ensinar-lhes muitas coisas.

35 Em declinando a tarde, vieram os discípulos a Jesus e lhe disseram: É deserto este lugar, e já avançada a hora;

36 despede-os para que, passando pelos campos ao redor e pelas aldeias, comprem para si o que comer.

37 Porém ele lhes respondeu: Dai-lhes vós mesmos de comer. Disseram-lhe: Iremos comprar duzentos denários de pão para lhes dar de comer?

38 E ele lhes disse: Quantos pães tendes? Ide ver! E, sabendo-o eles, responderam: Cinco pães e dois peixes.

39 Então, Jesus lhes ordenou que todos se assentassem, em grupos, sobre a relva verde.

40 E o fizeram, repartindo-se em grupos de cem em cem e de cinqüenta em cinqüenta.

41 Tomando ele os cinco pães e os dois peixes, erguendo os olhos ao céu, os abençoou; e, partindo os pães, deu-os aos discípulos para que os distribuíssem; e por todos repartiu também os dois peixes.

42 Todos comeram e se fartaram;

43 e ainda recolheram doze cestos cheios de pedaços de pão e de peixe.

33Pero la gente los vio partir, y muchos los reconocieron y juntos corrieron allá a pie de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos.

34Al desembarcar, Él vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

35Y cuando era ya muy tarde, sus discípulos se le acercaron, diciendo: El lugar está desierto y ya es muy tarde;

36despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y se compren algo de comer.

37Pero respondiendo Él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Y ellos le dijeron*: ¿Quieres que vayamos y compremos doscientos denarios de pan y les demos de comer?

38Y Él les dijo*: ¿Cuántos panes tenéis? Id y ved. Y cuando se cercioraron le dijeron*: Cinco, y dos peces.

39Y les mandó que todos se recostaran por grupos sobre la hierba verde.

40Y se recostaron por grupos de cien y de cincuenta.

41Entonces Él tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, los bendijo, y partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran; también repartió los dos peces entre todos.

42Todos comieron y se saciaron.

43Y recogieron doce cestas llenas de los pedazos, y también de los peces.

33Pero muchos que los vieron partir los reconocieron y los siguieron a pie desde las ciudades. Llegaron antes que ellos, y se reunieron con él.

34Cuando Jesús salió de la barca y vio a tanta gente, tuvo compasión de ellos, porque parecían ovejas sin pastor, y comenzó entonces a enseñarles muchas cosas.

35El tiempo pasó y se hizo tarde, así que sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: «Ya es muy tarde, y en este lugar no hay nada.

36Despide a esta gente, para que vayan a los campos y aldeas cercanas, y compren algo de comer.»

37Jesús les respondió: «Denles ustedes de comer.» Pero ellos le dijeron: «¿Quieres que vayamos a comprar pan y les demos de comer? ¡Eso costaría como doscientos días de sueldo!»

38Jesús les dijo: «Vayan a ver cuántos panes tienen ustedes.» Cuando lo averiguaron, le dijeron: «Tenemos cinco panes y dos pescados.»

39Jesús les mandó entonces que hicieran que la gente se recostara por grupos sobre la hierba verde,

40y ellos así lo hicieron, formando grupos de cien y de cincuenta personas.

41Jesús tomó entonces los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente, y también repartió entre todos los dos pescados.

42Todos comieron y quedaron satisfechos,

43y con lo que sobró del pan y los pescados llenaron doce cestas.

33Q'ui c'ut ri xebilowic, xquich'ob qui wäch. Xebel ulok q'ui winak pa conojel ri tinimit, xebe q'ui winak chila' chi cakan, nabe xebopan chquiwäch.

34Aretak xel ulok ri Jesus pa ri jucub, xeril q'uialaj winak. Xel u c'u'x chque, rumal rech chi e je ta ne e chij ri man c'o ta cajyuk'. Xuchaplej qui tijoxic chque q'ui jastak.

35Benak chi c'u ri k'ij, ri tijoxelab xekeb ruc' ri Jesus, xquibij: “Tz'inowel ri c'olbal, benak chi ri k'ij.

36Chejacha' la bic ri winak rech quebe pa tak ri juyub xukuje' pa ri alaj tak tinimit ri e c'o apanok, che u lok'ic ri cäquitijo.”

37Ri Jesus xubij chque: “Chiya' ix chque ri cäquitijo.” Xquibij che: “¿La cujbe ta che u lok'ic quieb sient chicäch caxlanwa rech caquitijo?”

38Ri Jesus xubij chque: “¿Joropa' caxlanwa e c'o iwuc'?Jiwilampe'.” Aretak xquetamaj, xquibij: “E c'o job caxlanwa xukuje' quieb cär.”

39Ri Jesus xtakanic chi conojel ri winak chet'uyul pa tak mulaj puwi' ri räx k'ayes.

40Xet'uyi' pa tak mulaj: pa tak sient, pa niq'uiaj tak sient.

41Ri Jesus xebuc'am ri job caxlanwa xukuje' ri quieb cär, xca'y chicaj, xumaltioxij che ri Dios, xebupir ri caxlanwa. Xebuya' chque ri u tijoxelab, rech quequiya' chquiwäch ri winak. Xukuje' ri quieb cär xebujach chquiwäch conojel.

42Conojel xewa'ic, xenojic.

43Te c'u ri' xquiyac ri ch'akatak caxlanwa ri ch'akatak cär ri man xequiq'uis taj, are cablajuj chicäch nojinak.

44 Os que comeram dos pães eram cinco mil homens.

Jesus anda por sobre o mar
Mateus 14.22-33; João 6.16-21

45 Logo a seguir, compeliu Jesus os seus discípulos a embarcar e passar adiante para o outro lado, a Betsaida, enquanto ele despedia a multidão.

46 E, tendo-os despedido, subiu ao monte para orar.

47 Ao cair da tarde, estava o barco no meio do mar, e ele, sozinho em terra.
48 E, vendo-os em dificuldade a remar, porque o vento lhes era contrário, por volta da quarta vigília da noite, veio ter com eles, andando por sobre o mar; e queria tomar-lhes a dianteira.

49 Eles, porém, vendo-o andar sobre o mar, pensaram tratar-se de um fantasma e gritaram.

50 Pois todos ficaram aterrados à vista dele. Mas logo lhes falou e disse: Tende bom ânimo! Sou eu. Não temais!
51 E subiu para o barco para estar com eles, e o vento cessou. Ficaram entre si atônitos,
52 porque não haviam compreendido o milagre dos pães; antes, o seu coração estava endurecido.

Jesus em Genesaré
Mateus 14.34-36

53 Estando já no outro lado, chegaram a terra, em Genesaré, onde aportaram.

54 Saindo eles do barco, logo o povo reconheceu Jesus;

44Los que comieron los panes eran cinco mil hombres.

Jesús anda sobre el mar

45Enseguida hizo que sus discípulos subieran a la barca y fueran delante de Él al otro lado, a Betsaida, mientras Él despedía a la multitud.

46Y después de despedirse de ellos, se fue al monte a orar.
47Al anochecer, la barca estaba en medio del mar, y Él estaba solo en tierra.
48Y al verlos remar fatigados, porque el viento les era contrario, como a la cuarta vigilia de la noche, fue* hacia ellos andando sobre el mar, y quería pasarles de largo.

49Pero cuando ellos le vieron andando sobre el mar, pensaron que era un fantasma y se pusieron a gritar;

50porque todos le vieron y se turbaron. Pero enseguida Él habló con ellos y les dijo*: ¡Tened ánimo; soy yo, no temáis!
51Y subió con ellos a la barca, y el viento se calmó; y ellos estaban asombrados en gran manera,
52porque no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada.

Jesús en Genesaret

53Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret, y atracaron.

54Cuando salieron de la barca, enseguida la gente reconoció a Jesús,

44Los que comieron fueron como cinco mil hombres.

Jesús camina sobre las aguas
(Mt 14.22-27; Jn 6.15-21)

45Enseguida, hizo que sus discípulos subieran a la barca y que se adelantaran a la otra orilla, a Betsaida, mientras que él despedía a la multitud,

46pero después de despedirlos se fue al monte a orar.
47Cuando llegó la noche, la barca ya estaba a la mitad del lago, y Jesús estaba en tierra solo;
48pero cerca del amanecer fue hacia ellos caminando sobre las aguas, pues los vio remar con mucha dificultad porque tenían el viento en contra. Hizo el intento de pasar de largo,
49pero ellos, al verlo caminar sobre las aguas, pensaron que era un fantasma y comenzaron a gritar,
50pues todos lo vieron y se asustaron. Pero él enseguida habló con ellos y les dijo: «¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No tengan miedo!»
51Al subir a la barca con ellos, el viento se calmó. Y ellos estaban muy asombrados.
52Más bien, su corazón estaba endurecido, y aún no habían entendido lo de los panes.

Jesús sana a los enfermos en Genesaret
(Mt 14.34-36)

53Terminada la travesía, llegaron a la orilla y tocaron tierra en Genesaret.

54Tan pronto como bajaron de la barca, la gente reconoció a Jesús,

44E job mil (*5,000*) c'ut ri achijab ri xquitij que ri wa.

Ri Jesus xbin puwi' ri cho

45Te c'u ri' ri Jesus xebutak ri u tijoxelab chi cheboc pa ri jucub, chi chenabej chuwäch ch'käp che ri cho pa Betsaid. Ri are' c'ut xcanaj can jok'otaj che qui jachic can ri winak.
46Aretak e u jachom chi bic, xbe pa ri juyub che u banic ch'awem ruc' Dios.
47Aretak xk'ekal chic, ri jucub c'o pa u niq'uiajil ri cho. Ri Jesus u tuquiel c'o can cho ri ulew.
48Xrilo chi ri u tijoxelab cäquirik c'ax che u binebisaxic ri jucub, rumal rech chi ri quiakik' petinak chquiwäch. C'olacraj cäpe ri sakaric, xpe c'u ri Jesus, cäbin puwi' ri cho, raj xoc'ow chquiwäch.

49Aretak xquilo chi cäbin puwi' ri cho, xquichomaj chi xibinel, xquirak qui chi'.

50Conojel c'ut xquilo, xquixe'j quib. Chanim ri are' c'ut xebuch'abej, xubij chque: “Chijiquiba' i c'u'x. In wa', mixe'j iwib.”
51Xoc cuc' pa ri jucub, xtäni' c'u ri quiakik'. E are c'u ri u tijoxelab sibalaj c'u xemayinic.
52Man qui ch'obom ta c'u ri mayibal ri xuban ri Jesus ruc' ri caxlanwa, xane' co ri canima'.

Ri Jesus xebucunaj ri yawabib pa Jenesaret

53E k'axenak chi c'ut, puwi' ri cho xebopan chuchi' ri ulew pa jun c'olbal Jenesaret u bi', ri xquixim wi ri jucub chuchi' ri cho.
54Xuwi c'u xebel pa ri jucub, ri winak xquich'oboxtaj u wäch ri Jesus.

55 e, percorrendo toda aquela região, traziam em leitos os enfermos, para onde ouviam que ele estava.

56 Onde quer que ele entrasse nas aldeias, cidades ou campos, punham os enfermos nas praças, rogando-lhe que os deixasse tocar ao menos na orla da sua veste; e quantos a tocavam saíam curados.

Marcos 7

Jesus e a tradição dos anciãos. O que contamina o homem

Mateus 15.1-20

1 Ora, reuniram-se a Jesus os fariseus e alguns escribas, vindos de Jerusalém.

2 E, vendo que alguns dos discípulos dele comiam pão com as mãos impuras, isto é, por lavar

3 (pois os fariseus e todos os judeus, observando a tradição dos anciãos, não comem sem lavar cuidadosamente as mãos;

4 quando voltam da praça, não comem sem se aspergirem; e há muitas outras coisas que receberam para observar, como a lavagem de copos, jarros e vasos de metal [e camas]),

5 interpelaram-no os fariseus e os escribas: Por que não andam os teus discípulos de conformidade com a tradição dos anciãos, mas comem com as mãos por lavar?

6 Respondeu-lhes: Bem profetizou Isaías a respeito de vós, hipócritas, como está escrito: Este povo honra-

55y recorrieron apresuradamente toda aquella comarca, y comenzaron a traer a los enfermos en sus camillas adonde oían decir que Él estaba.

56Y dondequiera que Él entraba en aldeas, ciudades o campos, ponían a los enfermos en las plazas, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

Marcos 7

Lo que contamina al hombre

1Los fariseos, y algunos de los escribas que habían venido de Jerusalén, se reunieron alrededor de Él;

2y vieron que algunos de sus discípulos comían el pan con manos inmundas, es decir, sin lavar.

3(Porque los fariseos y todos los judíos no comen a menos de que se laven las manos cuidadosamente, observando así la tradición de los ancianos;

4y cuando vuelven de la plaza, no comen a menos de que se laven; y hay muchas otras cosas que han recibido para observarlas, como el lavamiento de los vasos, de los cántaros y de las vasijas de cobre.)

5Entonces los fariseos y los escribas le preguntaron*: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen con manos inmundas?

6Y Él les dijo: Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: «Este pueblo con los

55y a medida que recorrían todos los alrededores, en cuanto sabían dónde estaba Jesús comenzaban a llevar de todas partes enfermos en sus lechos.

56Dondequiera que él entraba, ya fueran aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto. ¡Y todos los que lo tocaban quedaban sanos!

San Marcos 7

Lo que contamina al hombre

(Mt 15.1-20)

1Los fariseos y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén, se acercaron a Jesús

2y vieron que algunos de sus discípulos comían pan con manos impuras, es decir, sin habérselas lavado.

3(Los fariseos, y todos los judíos, viven aferrados a la tradición de los ancianos, de modo que, si no se lavan las manos muchas veces, no comen.

4Cuando vuelven del mercado, no comen si antes no se lavan. Y conservan también muchas otras tradiciones, como el lavar los vasos en que beben, los jarros, los utensilios de metal, y las camas.)

5Entonces los fariseos y los escribas le preguntaron a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos impuras?»

6Jesús les respondió: «¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, cuando escribió: »"Este pueblo me

55Xquibinibej c'u ronojel ri Jenesaret. Ri winak xequic'am ulok ri yawabib cho ch'atum tak che', xebopan pa ronojel tak c'olbal ri xquito chi c'o wi ri Jesus.

56Apawije' c'ut ri copan wi ri Jesus, pa ri alaj tak tinimit, pa tak ri tinimit, o pa tak ri juyub, ri winak quequiya' ulok ri yawabib cho tak ri c'ayibal. Xquibochi'j ri Jesus chi xuwi ta ne cäquichap ocok ri u chi' ri u k'u'. Conojel c'ut ri xechapowic, xecunatajic.

Ri Marcux 7

Ri catz'ilon ri winak

1Ri pariseyib xukuje' jujun chque ri ajtijab re ri pixab, e petinak c'ä pa Jerusalen, xquimulij quib ruc' ri Jesus.

2Ri e are' c'ut xequil jujun chque ri u tijoxelab ri Jesus, chi cäquitij qui wa, man quequich'aj taj ri qui k'ab, e tz'il c'ut.

3(Ri pariseyib xukuje' conojel ri aj judeyib cäquinimaj ri qui tijonic ulok ri nimak tak tatayib. We man na'l quequich'aj ri qui k'ab, man quewa' taj.

4Aretak quetzelej ulok pa ri c'ayibal, we man cäquijosk'ij quib jas ri cubij ri tijonic, man quewa' taj. Xukuje' xequiban q'ui jastak chic rech cäquinimaj ri qui tijonic ri nimak tak tatayib. Quequich'aj tak ri uq'uiabal, ri t'uy, ri lak re k'an ch'ich'.)

5Je c'u ri' ri pariseyib e cachil ri ajtz'ibab re ri pixab xquic'ot u chi' ri Jesus: "¿Jasche ri a tijoxelab man cäquiban taj jas ri cubij ri qui tijonic ri nimak tak tatayib, xane' cäquitij ri qui wa, man caquich'aj taj ri qui k'ab, e tz'il c'ut?"

6Ri Jesus xubij chque: "Ri ix xa quieb i wäch. Ri Isaiy, ri k'axal tzij, kastzij ri xuya' k'alajisanic chiwij: We

me com os lábios, mas o seu coração está longe de mim.
7 E em vão me adoram, ensinando doutrinas que são preceitos de homens.

8 Negligenciando o mandamento de Deus, guardais a tradição dos homens.

9 E disse-lhes ainda: Jeitosamente rejeitais o preceito de Deus para guardardes a vossa própria tradição.
10 Pois Moisés disse: Honra a teu pai e a tua mãe; e: Quem maldisser a seu pai ou a sua mãe seja punido de morte.
11 Vós, porém, dizeis: Se um homem disser a seu pai ou a sua mãe: Aquilo que poderias aproveitar de mim é Corbã, isto é, oferta para o SENHOR,
12 então, o dispensais de fazer qualquer coisa em favor de seu pai ou de sua mãe,
13 invalidando a palavra de Deus pela vossa própria tradição, que vós mesmos transmitistes; e fazeis muitas outras coisas semelhantes.
14 Convocando ele, de novo, a multidão, disse-lhes: Ouvi-me, todos, e entendei.
15 Nada há fora do homem que, entrando nele, o possa contaminar; mas o que sai do homem é o que o contamina.
16 [Se alguém tem ouvidos para ouvir, ouça.]
17 Quando entrou em casa, deixando a multidão, os seus discípulos o interrogaram acerca da parábola.

labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí.
7 Mas en vano me rinden culto, enseñando como doctrinas preceptos de hombres».

8 Dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres.

9También les decía: Astutamente violáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.
10Porque Moisés dijo: «Honra a tu padre y a tu madre»; y: «El que hable mal de su padre o de su madre, que muera»;
11pero vosotros decís: «Si un hombre dice al padre o a la madre: "Cualquier cosa mía con que pudieras beneficiarte es corbán (es decir, ofrenda a Dios)" »;
12ya no le dejáis hacer nada en favor de su padre o de su madre;
13invalidando así la palabra de Dios por vuestra tradición, la cual habéis transmitido, y hacéis muchas cosas semejantes a estas.
14Y llamando de nuevo a la multitud, les decía: Escuchadme todos y entended:
15no hay nada fuera del hombre que al entrar en él pueda contaminarlo; sino que lo que sale de adentro del hombre es lo que contamina al hombre.
16Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.
17Y cuando dejó a la multitud y entró en la casa, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola.

honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.
7No tiene sentido que me honren, si sus enseñanzas son mandamientos humanos."
8Porque ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, y se aferran a la tradición de los hombres.» [Es decir, al lavamiento de jarros y de vasos para beber, y a muchas otras cosas semejantes.]
9También les dijo: «¡Qué bien invalidan ustedes el mandamiento de Dios, para mantener su propia tradición!
10Porque Moisés dijo: "Honra a tu padre y a tu madre", y también: "El que maldiga al padre o a la madre, morirá irremisiblemente."
11Pero ustedes dicen: "Basta que alguien diga al padre o a la madre: 'Todo aquello con que podría ayudarte es Corbán' (es decir, mi ofrenda a Dios)",
12y con eso ustedes ya no permiten que nadie ayude más a su padre o a su madre.
13Es así como ustedes invalidan la palabra de Dios con la tradición que se han transmitido, además de que hacen muchas otras cosas parecidas.»
14Jesús volvió a llamar a toda la gente, y les dijo: «Escúchenme todos, y entiendan:
15Nada que venga de afuera puede contaminar a nadie. Lo que contamina a la persona es lo que sale de ella.»
16[Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.]
17Cuando entró en la casa, luego de alejarse de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola.

winak ri' xak ruc' ri qui chi' cäquinimarisaj nu k'ij, are c'u ri canima' naj c'o wi chwe.
7Xak lok' quinquik'ijilaj. Ri e qui tijonic xa' e qui takanic winak.

8I yo'm can ri u takanic ri Dios, quinimaj c'u ri qui tijonic ri winak."

9Xukuje' xubij chque: "Sibalaj man quinimaj ta ri u takanic ri Dios, are c'u quiban ri i nak'atisabal ix.

10U bim c'u can ri Moises ojer: 'Nim chebawila' wi ri a tat a nan.' Xukuje' xubij: 'Apachin ri cuyok' u tat u nan, cäcämisax na.'
11Ri ix c'ut quibij we cubij jun winak che ri u tat u nan: 'Man quinya' ta chic ri rajawaxic chawe, rumal rech chi nu sipam wa' che ri Dios.' Quibij 'Corban'. ('Corban' cäbix che 'jun sipanic che ri Dios'.)
12We je cubij, ri ix man quiya' ta che jun chi cuban jun utzil che ri u tat u nan.
13Man quinimaj ta chic ri u tzij ri Dios, xa rumal rech ri nak'atisabal ri c'o chixo'l, ri xak yo'm chiwe cumal ri e i mam. Xukuje' q'ui jastak je tak wa' quibano."
14Xebusiq'uij chi jumulaj q'uialaj winak, xubij chque: "Chinitatabej, iwonojel. Chich'obo' jas ri quinbij.

15-16Man c'o ta jun jasach ri cätijic ri cutz'iloj ta ri winak. Xane' e are ri itzel tak jastak ri quebel ulok pa chi'aj, are ri' catz'ilon ri winak."

17Aretak ri Jesus xebuya' can ri winak, xoc bic cho ja. Ri u tijoxelab xquic'ot u chi' chrij we c'ambal no'j ri'.

18 Então, lhes disse: Assim vós também não entendeis? Não compreendeis que tudo o que de fora entra no homem não o pode contaminar,

19 porque não lhe entra no coração, mas no ventre, e sai para lugar escuso? E, assim, considerou ele puros todos os alimentos.

20 E dizia: O que sai do homem, isso é o que o contamina.

21 Porque de dentro, do coração dos homens, é que procedem os maus desígnios, a prostituição, os furtos, os homicídios, os adultérios,

22 a avareza, as malícias, o dolo, a lascívia, a inveja, a blasfêmia, a soberba, a loucura.

23 Ora, todos estes males vêm de dentro e contaminam o homem.

A mulher siro-fenícia
Mateus 15.21-28

24 Levantando-se, partiu dali para as terras de Tiro [e Sidom]. Tendo entrado numa casa, queria que ninguém o soubesse; no entanto, não pôde ocultar-se,

25 porque uma mulher, cuja filhinha estava possessa de espírito imundo, tendo ouvido a respeito dele, veio e prostrou-se-lhe aos pés.

26 Esta mulher era grega, de origem siro-fenícia, e rogava-lhe que expelisse de sua filha o demônio.

18Y Él les dijo*: ¿También vosotros sois tan faltos de entendimiento? ¿No comprendéis que todo lo que de afuera entra al hombre no le puede contaminar,

19porque no entra en su corazón, sino en el estómago, y se elimina? (Declarando así limpios todos los alimentos.)

20Y decía: Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre.

21Porque de adentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios,

22avaricias, maldades, engaños, sensualidad, envidia, calumnia, orgullo e insensatez.

23Todas estas maldades de adentro salen, y contaminan al hombre.

La mujer sirofenicia

24Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa, no quería que nadie lo supiera, pero no pudo pasar inadvertido;

25sino que enseguida, al oír hablar de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu inmundo, fue y se postró a sus pies.

26La mujer era gentil, sirofenicia de nacimiento; y le rogaba que echara fuera de su hija al demonio.

18Jesús les dijo: «¿Tampoco ustedes pueden entender esto? ¿Acaso no entienden que nada que venga de afuera y entre en alguien puede contaminarlo?

19Porque eso no entra en su corazón, sino en su vientre, y al final va a parar en la letrina.» Con esto Jesús estaba diciendo que todos los alimentos son limpios,

20aunque también decía que lo que contamina es lo que sale de la persona.

21Porque de adentro del corazón humano salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios,

22los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, la soberbia y la insensatez.

23Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona.

La fe de la mujer sirofenicia
(Mt 15.21-28)

24De allí Jesús se fue a la región de Tiro y de Sidón. Llegó a una casa y trató de que nadie lo supiera, pero no pudo esconderse

25porque, tan pronto como una mujer, cuya hija tenía un espíritu impuro, supo que él había llegado, fue a su encuentro y se arrojó a sus pies.

26Esa mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio;

18Xubij c'u ri Jesus chque: “¿La xukuje' ri ix man quich'ob taj? ¿La ma ta quich'obo chi ronojel jastak ri quetijic, we cutij jun winak, man cäcuin ta che u tz'iloxic?

19Man coc ta c'ut pa ri ranima', xane' pa ri u pam, quel c'u canok aretak cäban ri chulaj.” Xubij wa' rech cäquich'obo chi ronojel ri catijic ch'ajch'oj.

20Xubij c'ut: “Ri etzelal ri quel ulok pa u chi' ri winak, are ri' ri cätz'ilon ri winak.

21Jeri' rumal rech chi pa canima' ri winak, quebelwilok ri itzel tak chomanic, ri cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic, ri eläk'anic, ri cämisanic,

22ri kajic pa mac ruc' jun winak chic, ri curayij ri jastak ri quech niq'uiaj winak chic, ri cuban tak etzelal, ri cäsubunic, ri cuban ri itzel u rayinic ri ti'j, ri cäpe royowal aretak jun chic curik utzil, ri cäyok'onic, ri cunimarisaj rib, xukuje' ri man cuchomaj taj jas cubano.

23Conojel wa' we itzel tak jastak ri' quebel ulok pa ri canima' ri winak, quetz'ilotaj c'u cumal tak we mac ri'.”

Jun ixok man aj israel taj ri xcojon che ri Jesus

24Ri Jesus xel bic chila', xbe chunakaj ri Tir. Xoc pa jun ja, are ta xraj chi ri winak man cäquetamaj taj chi c'o chila'. Man xcuin ta c'ut che u c'u'ic rib.

25Chanim c'ut xretamaj jun ixok chi ri Jesus c'o chila'. Ri ixok ri c'o jun alaj ral ali ri c'o jun itzelalaj uxlabal che. Xopan c'u ruc' ri Jesus, xxuqui' chuwäch.

26Ri ixok are jun aj Gres, are aj Siropenis. Xubochi'j ri Jesus chi cäresaj ri itzel uxlabal che ri ral.

27 Mas Jesus lhe disse: Deixa primeiro que se fartem os filhos, porque não é bom tomar o pão dos filhos e lançá-lo aos cachorrinhos.

28 Ela, porém, lhe respondeu: Sim, SENHOR; mas os cachorrinhos, debaixo da mesa, comem das migalhas das crianças.

29 Então, lhe disse: Por causa desta palavra, podes ir; o demônio já saiu de tua filha.

30 Voltando ela para casa, achou a menina sobre a cama, pois o demônio a deixara.

A cura de um surdo e gago

31 De novo, se retirou das terras de Tiro e foi por Sidom até ao mar da Galiléia, através do território de Decápolis.

32 Então, lhe trouxeram um surdo e gago e lhe suplicaram que impusesse as mãos sobre ele.

33 Jesus, tirando-o da multidão, à parte, pôs-lhe os dedos nos ouvidos e lhe tocou a língua com saliva;

34 depois, erguendo os olhos ao céu, suspirou e disse: Efatá!, que quer dizer: Abre-te!

35 Abriram-se-lhe os ouvidos, e logo se lhe soltou o empecilho da língua, e falava desembaraçadamente.

36 Mas lhes ordenou que a ninguém o dissessem; contudo, quanto mais recomendava, tanto mais eles o divulgavam.

37 Maravilhavam-se sobremaneira, dizendo: Tudo ele tem feito esplendidamente bem; não somente faz ouvir os surdos, como falar os mudos.

Marcos 8

27Y Él le decía: Deja que primero los hijos se sacien, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.

28Pero ella respondió y le dijo*: Es cierto, Señor; pero aun los perrillos debajo de la mesa comen las migajas de los hijos.

29Y Él le dijo: Por esta respuesta, vete; el demonio ha salido de tu hija.

30Cuando ella volvió a su casa, halló que la niña estaba acostada en la cama, y que el demonio había salido.

Curación de un sordomudo

31Volviendo a salir de la región de Tiro, pasó por Sidón y llegó al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis.

32Y le trajeron* a uno que era sordo y que hablaba con dificultad, y le rogaron* que pusiera la mano sobre él.

33Entonces Jesús, tomándolo aparte de la multitud, a solas, le metió los dedos en los oídos, y escupiendo, le tocó la lengua con la saliva;

34y levantando los ojos al cielo, suspiró profundamente y le dijo*: ¡Effatá!, esto es: ¡Abrete!

35Y al instante se abrieron sus oídos, y desapareció el impedimento de su lengua, y hablaba con claridad.

36Y Jesús les ordenó que a nadie se lo dijeran; pero mientras más se lo ordenaba, tanto más ellos lo proclamaban.

37Y se asombraron en gran manera, diciendo: Todo lo ha hecho bien; aun a los sordos hace oír y a los mudos hablar.

Marcos 8

27pero Jesús le dijo: «Primero deja que los hijos queden satisfechos, porque no está bien quitarles a los hijos su pan y echárselo a los perritos.»

28La mujer le respondió: «Es verdad, Señor. Pero hasta los perritos comen debajo de la mesa las migajas que dejan caer los hijos.»

29Entonces Jesús le dijo: «Por esto que has dicho, puedes irte tranquila; el demonio ya ha salido de tu hija.»

30Cuando la mujer llegó a su casa, encontró a su hija acostada en la cama, y el demonio ya había salido de ella.

Jesús sana a un sordo

31Jesús volvió a salir de la región de Tiro, y fue por Sidón al lago de Galilea, pasando por la región de Decápolis.

32Le llevaron allí a un sordo y tartamudo, y le rogaban que pusiera la mano sobre él.

33Jesús lo apartó de la gente, le metió los dedos en las orejas y, con su saliva, le tocó la lengua;

34luego levantó los ojos al cielo, y lanzando un suspiro le dijo: «¡Efata!», es decir, «¡Ábrete!»

35Al instante se le abrieron los oídos y se le destrabó la lengua, de modo que comenzó a hablar bien.

36Jesús les mandó que no contaran esto a nadie, pero mientras más se lo prohibía, ellos más y más lo divulgaban.

37La gente estaba muy asombrada, y decía: «Todo lo hace bien. Hasta puede hacer que los sordos oigan y que los mudos hablen.»

San Marcos 8

27Ri Jesus xubij che: “Chaweyej na, are nabe quewa' ri alc'ualaxelab, rech quenojic. Man utz taj we cäc'am ri qui wa ri alc'ualaxelab, cäq'uiak ta c'u chquiwäch ri tz'i'.”

28Ri ixok xubij che: “Je Tat. Xukuje' c'u ne ri tz'i' ri e c'o chuxe' ri mexa cäquitij que ri u xer tak qui wa ri ac'alab.”

29Xubij c'u ri Jesus che: “Rumal we a tzij ri', chattzelejok. Ri itzel uxlabal elinak chic che ri awal.”

30Aretak ri ixok xopan cho rachoch, xurika' ri ac'al kajinak pa ch'at, elinak chic ri itzel uxlabal che.

Ri Jesus xucunaj jun winak mem xukuje' man catan taj

31Xel chi bic ri Jesus chunakaj ri Tir, xoc'ow pa Sidon xukuje' pa ri Lajuj Tinimit, xopan chuchi' ri cho aj Galiley.

32Xc'am ulok chuwäch ri Jesus jun winak mem xukuje' man cätan taj. Ri xec'amow ulok xquibochi'j ri Jesus chi cuya' ri u k'ab puwi'.

33Ri Jesus xuc'am bic ri yawab jela' chque ri winak pa u tuquiel wi. Xebunim ri u wi' tak u k'ab pa tak u xiquin, xchubanic, xunak ocok ri rak' ri yawab.

34Xca'y chicaj, xbik'bitic, xubij che ri yawab: “Epata.” (Je quel cubij wa': “Chatjaktajok.”)

35Chanim xejaktaj ri u xiquin, xcuin c'u che u cojic ri rak' che tzijonic, utz chic cätzijonic.

36Ri Jesus xebupixbej ri winak chi c'o jun mäquibij wi jas ri u banom aretak c'u sibalaj quebupixbej, xane' sibalaj caquesaj na u tzijol.

37Xquimayo, xquixe'j quib, xquibij c'ut: “Utz u banom che ronojel. Cubano chi ri man quetan taj quetanic, cubano chi ri memab quech'awic.”

Ri Marcux 8

A segunda multiplicação de pães e peixes
Mateus 15.32-39

1 Naqueles dias, quando outra vez se reuniu grande multidão, e não tendo eles o que comer, chamou Jesus os discípulos e lhes disse:
2 Tenho compaixão desta gente, porque há três dias que permanecem comigo e não têm o que comer.
3 Se eu os despedir para suas casas, em jejum, desfalecerão pelo caminho; e alguns deles vieram de longe.

4 Mas os seus discípulos lhe responderam: Donde poderá alguém fartá-los de pão neste deserto?

5 E Jesus lhes perguntou: Quantos pães tendes? Responderam eles: Sete.

6 Ordenou ao povo que se assentasse no chão. E, tomando os sete pães, partiu-os, após ter dado graças, e os deu a seus discípulos, para que estes os distribuíssem, repartindo entre o povo.

7 Tinham também alguns peixinhos; e, abençoando-os, mandou que estes igualmente fossem distribuídos.

8 Comeram e se fartaram; e dos pedaços restantes recolheram sete cestos.

9 Eram cerca de quatro mil homens. Então, Jesus os despediu.
10 Logo a seguir, tendo embarcado juntamente com seus discípulos, partiu para as regiões de Dalmanuta.

Os fariseus pedem um sinal do céu
Mateus 16.1-4

Alimentación de los cuatro mil

1En aquellos días, cuando de nuevo había una gran multitud que no tenía qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo*:
2Tengo compasión de la multitud porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer;
3y si los despido sin comer a sus casas, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.
4Sus discípulos le respondieron: ¿Dónde podrá alguien encontrar lo suficiente para saciar de pan a estos aquí en el desierto?
5Y Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos respondieron: Siete.
6Entonces mandó* a la multitud que se recostara en el suelo; y tomando los siete panes, después de dar gracias, los partió y los iba dando a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente; y ellos los sirvieron a la multitud.

7También tenían unos pocos pececillos; y después de bendecirlos, mandó que estos también los sirvieran.

8Todos comieron y se saciaron; y recogieron de lo que sobró de los pedazos, siete canastas.

9Los que comieron eran unos cuatro mil; y los despidió.
10Y subiendo enseguida a la barca con sus discípulos, fue a la región de Dalmanuta.

Los fariseos buscan señal

Alimentación de los cuatro mil
(Mt 15.32-39)

1Por esos días volvió a reunirse una gran multitud. Como no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:
2«Esta gente me parte el corazón. Hace ya tres días que están conmigo, y no tienen qué comer.
3Si los mando a sus casas en ayunas, podrían desmayarse en el camino, pues algunos de ellos han venido de muy lejos.»
4Sus discípulos le respondieron: «¿Y dónde vamos a conseguirles pan suficiente en un lugar tan apartado como éste?»
5Jesús les preguntó: «¿Cuántos panes tienen ustedes?» Y ellos respondieron: «Siete.»
6Entonces Jesús mandó a la multitud que se recostara en el suelo, luego tomó los siete panes, y después de dar gracias los partió y se los dio a sus discípulos, para que ellos los repartieran entre la multitud. Ellos así lo hicieron.
7Tenían también unos cuantos pescaditos, así que Jesús los bendijo y mandó también que los repartieran.
8Toda la gente comió hasta quedar satisfecha y, cuando recogieron lo que sobró, llenaron siete canastas.
9Los que comieron eran como cuatro mil. Luego Jesús los despidió
10y enseguida entró en la barca con sus discípulos para irse a la región de Dalmanuta.

La demanda de una señal
(Mt 16.1-4; Lc 12.54-56)

Ri Jesus xebutzuk quiejeb mil winak

1Pa tak ri k'ij ri', jumul chic e c'o sibalaj q'ui winak, man c'o ta c'u jas cäquitijo. Ri Jesus xebusiq'uij ri u tijoxelab ruc', xubij chque:
2"Quel nu c'u'x chque ri winak. Oxib k'ij chi wa' e c'o wuc', man c'o ta c'u jas cäquitijo.

3We quebenjach bic pa numic, quetukar na pa ri be. Jujun c'ut chque naj e petinak wi."

4Ri u tijoxelab xquibij che: "¿Jawije' ta c'u lo cäcuin wi jun che u rikic caxlanwa che qui tzukic ri q'ui winak?Waral are pa jun chaki'j uwo sak."
5Ri Jesus xuta' chque: "¿E joropa' caxlanwa e c'o iwuc'?" Ri e are' xquibij: "E c'o wukub."
6Ri Jesus xebutak ri winak chi chet'uyul cho ri ulew. Xebuc'am c'u ri wukub caxlanwa, xmaltioxin c'u che ri Dios, xebupiro, xebuya' chque ri u tijoxelab, rech quequijach chquiwäch ri winak. Ri tijoxelab c'ut xequijach chquiwäch ri winak.

7Xukuje' c'o cuc' quieb oxib alaj tak cär. Ri Jesus xmaltioxin c'u che ri Dios, xukuje xubij chi chejachok.

8Ri winak xewa'ic, xenojic. Xequiyac c'u ri ch'akatak ri man xquiq'uis taj, are wukub chicäch.

9Cäraj ne e c'o quiejeb mil (*4000*) winak ri xewa'ic, xebujach c'u bic ri Jesus.
10Xoc c'ut ri Jesus pa ri jucub cuc' ri u tijoxelab, xopan pa ri c'olbal Dalmanut.

Ri pariseyib xcaj xquil jun etal aj chicaj

11 E, saindo os fariseus, puseram-se a discutir com ele; e, tentando-o, pediram-lhe um sinal do céu.

12 Jesus, porém, arrancou do íntimo do seu espírito um gemido e disse: Por que pede esta geração um sinal? Em verdade vos digo que a esta geração não se lhe dará sinal algum.
13 E, deixando-os, tornou a embarcar e foi para o outro lado.

O fermento dos fariseus e o de Herodes
Mateus 16.5-12

14 Ora, aconteceu que eles se esqueceram de levar pães e, no barco, não tinham consigo senão um só.

15 Preveniu-os Jesus, dizendo: Vede, guardai-vos do fermento dos fariseus e do fermento de Herodes.

16 E eles discorriam entre si: É que não temos pão.

17 Jesus, percebendo-o, lhes perguntou: Por que discorreis sobre o não terdes pão? Ainda não considerastes, nem compreendestes? Tendes o coração endurecido?
18 Tendo olhos, não vedes? E, tendo ouvidos, não ouvis? Não vos lembrais
19 de quando parti os cinco pães para os cinco mil, quantos cestos cheios de pedaços recolhestes? Responderam eles: Doze!

20 E de quando parti os sete pães para os quatro mil, quantos cestos cheios de pedaços recolhestes? Responderam: Sete!

21 Ao que lhes disse Jesus: Não compreendeis ainda?

11 Entonces salieron los fariseos y comenzaron a discutir con Él, buscando de Él una señal del cielo para ponerle a prueba.

12 Suspirando profundamente en su espíritu, dijo*: ¿Por qué pide señal esta generación? En verdad os digo que no se le dará señal a esta generación.
13 Y dejándolos, se embarcó otra vez y se fue al otro lado.

La levadura de los fariseos

14 Y se habían olvidado de tomar panes; y no tenían consigo en la barca sino solo un pan.
15 Y Él les encargaba diciendo: ¡Tened cuidado! Guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.

16 Y ellos discutían entre sí que no tenían panes.

17 Dándose cuenta Jesús, les dijo*: ¿Por qué discutís que no tenéis pan? ¿Aún no comprendéis ni entendéis? ¿Tenéis el corazón endurecido?

18 Teniendo ojos, ¿no veis? Y teniendo oídos, ¿no oís? ¿No recordáis
19 cuando partí los cinco panes entre los cinco mil? ¿Cuántas cestas llenas de pedazos recogisteis? Y ellos le dijeron*: Doce.

20 Y cuando partí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos le dijeron*: Siete.

21 Y les dijo: ¿Aún no entendéis?

11 Los fariseos llegaron y comenzaron a discutir con él, y para ponerlo a prueba le pidieron que hiciera una señal del cielo.

12 Lanzando un profundo suspiro, Jesús dijo: «¿Por qué pide esta gente una señal? De cierto les digo que ninguna señal se le concederá.»

13 Los dejó entonces, y volvió a entrar en la barca para irse a la otra orilla.

La levadura de los fariseos
(Mt 16.5-12)

14 Los discípulos se habían olvidado de llevar comida, así que en la barca sólo tenían un pan.
15 Jesús les mandó: «Abran los ojos y cuídense de la levadura de los fariseos, y también de la levadura de Herodes.»
16 Ellos se decían entre sí: «Lo dice porque no trajimos pan.»
17 Pero Jesús se dio cuenta y les dijo: «¿Por qué discuten de que no tienen pan? ¿Todavía no entienden ni se dan cuenta? ¿Todavía tienen cerrada la mente?
18 ¿Tienen ojos, pero no ven? ¿Tienen oídos, pero no oyen? ¿Acaso ya no se acuerdan?
19 Cuando repartí los cinco panes entre los cinco mil, ¿cuántas cestas llenas del pan que sobró recogieron?» Y ellos dijeron: «Doce.»

20 «Y cuando repartí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas del pan que sobró recogieron?» Ellos respondieron: «Siete.»

21 Entonces les dijo: «¿Y cómo es que todavía no entienden?»

11 Xebopan ri pariseyib ruc' ri Jesus, xquichaplej chomanic ruc'. Xquita' che ri Jesus chi chubana' jun etal aj chicaj chquiwäch, xa che rilic we cubano o man cuban taj.

12 Sibalaj xk'oxow ri ranima' ri Jesus, xubij: “¿Jasche cutz'onoj etal we ija'lil ri'?Kastzij quinbij chiwe chi man cäyataj ta etal chque we winak ri'.”

13 Xebuya' canok, xoc chi jumul pa ri jucub, xbe ch'käp che ri cho.

Ri qui ch'am ri Pariseyib

14 Xsach c'u pa qui jolom ri u c'amic bic wa, xuwi jun caxlanwa c'o cuc' pa ri jucub.
15 Ri Jesus xebupixbej, xubij: “Chiwila', chichajij iwib chuwäch ri qui ch'am ri pariseyib xukuje' ri u ch'am ri Herod.”
16 Quechomalan c'u chquixo'l; Je cubij wa' rumal rech chi man c'o ta ka caxlanwa.
17 Ri Jesus xretamaj ri qui chomanic, xubij chque: “¿Jasche quichomaj chixo'l chi man c'o ta i caxlanwa? ¿La ma ta quich'obo? ¿La ma ta iweta'm? ¿La co na ri iwanima'?
18 ¿La ma ta quixca'y ruc' ri i bak'wäch? ¿La ma ta quita' ruc' ri i xiquin? ¿La ma ta cänataj chiwe?
19 Aretak xebenpir ri job caxlanwa chquiwäch ri job mil (*5000*) winak, ¿joropa' chicäch nojinak chque ch'akatak xebiyico?” Xquibij che: “Cablajuj.”
20 Ri Jesus xubij chque: “Xukuje' aretak xebenpir ri wukub caxlanwa chquiwäch ri quiejeb mil (*4000*), ¿joropa' chicäch nojinak chque ch'akatak xebiyico?” “Wukub,” xecha'.

21 Ri Jesus xubij chque: “¿La c'ä maja' quich'obo?”

A cura de um cego em Betsaida

22 Então, chegaram a Betsaida; e lhe trouxeram um cego, rogando-lhe que o tocasse.

23 Jesus, tomando o cego pela mão, levou-o para fora da aldeia e, aplicando-lhe saliva aos olhos e impondo-lhe as mãos, perguntou-lhe: Vês alguma coisa?

24 Este, recobrando a vista, respondeu: Vejo os homens, porque como árvores os vejo, andando.

25 Então, novamente lhe pôs as mãos nos olhos, e ele, passando a ver claramente, ficou restabelecido; e tudo distinguia de modo perfeito.

26 E mandou-o Jesus embora para casa, recomendando-lhe: Não entres na aldeia.

A confissão de Pedro

Mateus 16.13-20; Lucas 9.18-21

27 Então, Jesus e os seus discípulos partiram para as aldeias de Cesaréia de Filipe; e, no caminho, perguntou-lhes: Quem dizem os homens que sou eu?

28 E responderam: João Batista; outros: Elias; mas outros: Algum dos profetas.

29 Então, lhes perguntou: Mas vós, quem dizeis que eu sou? Respondendo, Pedro lhe disse: Tu és o Cristo.

30 Advertiu-os Jesus de que a ninguém dissessem tal coisa a seu respeito.

Jesus prediz a sua morte e ressurreição

Mateus 16.21-23; Lucas 9.22

31 Então, começou ele a ensinar-lhes que era necessário que o Filho do Homem sofresse muitas coisas, fosse rejeitado pelos anciãos, pelos principais

El ciego de Betsaida

22Llegaron* a Betsaida, y le trajeron* un ciego y le rogaron* que lo tocara.

23Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo?

24Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan.

25Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad.

26Y lo envió a su casa diciendo: Ni aun en la aldea entres.

La confesión de Pedro

27Salió Jesús con sus discípulos a las aldeas de Cesarea de Filipo; y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28Y le respondieron, diciendo: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; pero otros, uno de los profetas.

29Él les preguntó de nuevo: Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Pedro, le dijo*: Tú eres el Cristo.

30Y Él les advirtió severamente que no hablaran de Él a nadie.

Jesús anuncia su muerte y resurrección

31Y comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía padecer muchas cosas, y ser rechazado por los

Un ciego sanado en Betsaida

22Cuando fueron a Betsaida, le llevaron un ciego y le rogaron que lo tocara.

23Jesús tomó la mano del ciego y lo llevó fuera de la aldea. Allí escupió en los ojos del ciego, y luego le puso las manos encima y le preguntó: «¿Puedes ver algo?»

24El ciego levantó los ojos y dijo: «Veo gente. Parecen árboles que caminan.»

25Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos, y el ciego recobró la vista y pudo ver a todos de lejos y con claridad.

26Jesús lo envió a su casa, y le dijo: «No vayas ahora a la aldea.»

La confesión de Pedro

(Mt 16.13-20; Lc 9.18-21)

27Jesús y sus discípulos fueron entonces a las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino, Jesús les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

28Ellos respondieron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros más, que alguno de los profetas.»

29Entonces él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?» Pedro le respondió: «Tú eres el Cristo.»

30Pero él les mandó que no dijeran nada a nadie acerca de él.

Jesús anuncia su muerte

(Mt 16.21-28; Lc 9.22-27)

31Jesús comenzó entonces a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre sufriera mucho y fuera desechado por los ancianos, los principales

Ri Jesus xucunaj jun moy pa Betsaid

22Ri Jesus xopan pa Betsaid. Jujun winak xquic'am ulok jun moy, xquiya' chuwäch ri Jesus, xquibochi'j chi chunaka'.

23Ri Jesus xuc'am ri man käca'y taj che ri u k'ab, xresaj bic pa ri tinimit. Xuya' ri u chub pa tak ri u bak'wäch, xebuya' ri u k'ab puwi', xuta' che: “¿La c'o jas cawilo?”

24Ri moy xca'yic, xubij: “Quebenwil ri winak, e je ta ne che' quinwilo chi quebinic.”

25Ri Jesus xebuya' chi jumul ri u k'ab chquij ri u bak'wäch. C'äte ri' kas xca'yic, xutziric, kas xebuca'yej conojel ri jastak.

26Ri Jesus xutak bic cho rachoch, xubij che: “Matoc pa ri tinimit che u bixic che jachin jun chila'.”

Ri Lu' xubij chi ri Jesus are' ri Crist

27Oc'owinak chi c'u wa' ri Jesus e rachil ri e u tijoxelab xebe pa ri alaj tak tinimit re Sesarey re Pilip. Xuc'ot qui chi' ri u tijoxelab pa ri be, xubij chque: “¿Jachin ri in käquibij ri winak?”

28Ri e are' xquibij che: “E c'o jujun käquibij chi lal ri' ri Xuan Bautist. Niq'uiaj chic käquibij chi lal ri' ri Eliy. Ri jule' chic käquibij chi lal jun chque ri e k'axal tak tzij.”

29Ri Jesus xuc'ot qui chi': “E c'u ri ix, ¿jachin ri in quibij?” Ri Lu' xubij che: “Lal ri' ri Crist.”

30Ri Jesus xebupixbej chi c'o jun mäquitzijoj wi.

Ri Jesus xuya' u bixic ri u cämical

31Xuchaplej u bixic chque ri e u tijoxelab chi rajawaxic chi ri Rija'l Winak curik na sibalaj c'ax, chi cäxutux na cumal ri qui nimakil ri tatayib, ri qui

sacerdotes e pelos escribas, fosse morto e que, depois de três dias, ressuscitasse.

32 E isto ele expunha claramente. Mas Pedro, chamando-o à parte, começou a reprová-lo.

33 Jesus, porém, voltou-se e, fitando os seus discípulos, repreendeu a Pedro e disse: Arreda, Satanás! Porque não cogitas das coisas de Deus, e sim das dos homens.

O discípulo de Jesus deve levar a sua cruz

Mateus 16.24-28; Lucas 9.23-27

34 Então, convocando a multidão e juntamente os seus discípulos, disse-lhes: Se alguém quer vir após mim, a si mesmo se negue, tome a sua cruz e siga-me.

35 Quem quiser, pois, salvar a sua vida perdê-la-á; e quem perder a vida por causa de mim e do evangelho salvá-la-á.

36 Que aproveita ao homem ganhar o mundo inteiro e perder a sua alma?

37 Que daria um homem em troca de sua alma?

38 Porque qualquer que, nesta geração adúltera e pecadora, se envergonhar de mim e das minhas palavras, também o Filho do Homem se envergonhará dele, quando vier na glória de seu Pai com os santos anjos.

Marcos 9

1 Dizia-lhes ainda: Em verdade vos afirmo que, dos que aqui se encontram, alguns há que, de maneira nenhuma, passarão pela morte até que vejam ter chegado com poder o reino de Deus.

A transfiguração

ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y después de tres días resucitar.

32Y les decía estas palabras claramente. Y Pedro le llevó aparte y comenzó a reprenderle.

33Mas Él volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo*: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!, porque no tienes en mente las cosas de Dios, sino las de los hombres.

Condiciones para seguir a Jesús

34Y llamando a la multitud y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.

35Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36Pues, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?

37Pues ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?

38Porque cualquiera que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

Marcos 9

1Y les decía: En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean el reino de Dios después de que haya venido con poder.

La transfiguración

sacerdotes y los escribas, y que tenía que morir y resucitar después de tres días.

32Esto se lo dijo con toda franqueza. Pero Pedro lo llevó aparte y comenzó a reconvenirlo.

33Entonces Jesús se volvió a ver a los discípulos, y reprendió a Pedro. Le dijo: «¡Aléjate de mi vista, Satanás! ¡Tú no piensas en las cosas de Dios sino en cuestiones humanas!»

34Luego llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.

35Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36Porque ¿de qué le sirve a uno ganarse todo el mundo, si pierde su alma?

37¿O qué puede dar uno a cambio de su alma?

38»Si en esta generación adúltera y pecadora alguien se avergüenza de mí y de mis palabras, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.»

San Marcos 9

1Jesús les dijo: «De cierto les digo que algunos de los que están aquí no morirán hasta que vean llegar el reino de Dios con poder.»

La transfiguración

nimakil ri cojol tabal tok'ob, xukuje' ri ajtijab re ri pixab, chi cäcäm na, chi cäc'astaj na churox k'ij.

32Utz u k'alajisaxic wa' xuban ri Jesus rech cäquich'obo. Are c'u ri Lu' xuc'am bic ri Jesus, xuchaplej u yajic.

33Ri Jesus xutzolk'omij rib, xca'y chque ri u tijoxelab, xuyaj ri Lu', xubij: “Chatel chnuwäch, Satanas. Man cach'ob ta ri u chomanic ri Dios, xane' xuwi ri qui chomanic ri winak.”

34Ri Jesus xebusiq'uij ri q'uialaj winak xukuje' ri u tijoxelab, xubij chque: “We c'o jun cäraj cäpe wuc' in, muban ri u rayibal ri are'. Rajawaxic chi cutelej ulok ri u ripibal, quinuterenej.

35Apachin ri cäraj cuto' rib rech man cäpe ta c'ax chrij, cutzak na ri u c'aslemal. Apachin c'u ri cutzak ri u c'aslemal rumal wech in xukuje' rumal rech ri utzalaj tak tzij, ri are' cucol na ri u c'aslemal.

36¿Jas ta c'u lo cärechbej ri winak, we ta cuch'äc ronojel ri uwächulew, cutzak ta c'u ri u c'aslibal?

37¿Jas ta c'u lo cuya' na ri winak che u q'uexwäch ri u c'aslibal?

38We c'o jachin jun caq'uix chwe xukuje' che ri nu tijonic chquiwäch we winak ri' ri man e jic taj xukuje' e ajmaquib, xukuje' ri Rija'l Winak caq'uix na che aretak chpetic rachil ri u juluwem ri u Tat xukuje' e rachil ri tastalic tak tako'nib aj caj.”

Ri Marcux 9

1Ri Jesus xukuje' cubij chque; “Kastzij quinbij chiwe chi e c'o jujun chque ri e c'o waral, chi man quecäm ta na c'ä cäquil na ri rajawibal ri Dios petinak ruc' cuinem.”

Xq'uextaj ri u wächbal ri Jesus

Mateus 17.1-8; Lucas 9.28-36

2 Seis dias depois, tomou Jesus consigo a Pedro, Tiago e João e levou-os sós, à parte, a um alto monte. Foi transfigurado diante deles;

3 as suas vestes tornaram-se resplandecentes e sobremodo brancas, como nenhum lavandeiro na terra as poderia alvejar.

4 Apareceu-lhes Elias com Moisés, e estavam falando com Jesus.

5 Então, Pedro, tomando a palavra, disse: Mestre, bom é estarmos aqui e que façamos três tendas: uma será tua, outra, para Moisés, e outra, para Elias.

6 Pois não sabia o que dizer, por estarem eles aterrados.

7 A seguir, veio uma nuvem que os envolveu; e dela uma voz dizia: Este é o meu Filho amado; a ele ouvi.

8 E, de relance, olhando ao redor, a ninguém mais viram com eles, senão Jesus.

A vinda de Elias

Mateus 17.9-13

9 Ao descerem do monte, ordenou-lhes Jesus que não divulgassem as coisas que tinham visto, até o dia em que o Filho do Homem ressuscitasse dentre os mortos.

10 Eles guardaram a recomendação, perguntando uns aos outros que seria o ressuscitar dentre os mortos.

11 E interrogaram-no, dizendo: Por que dizem os escribas ser necessário que Elias venha primeiro?

2Seis días después, Jesús tomó* consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó* aparte, solos, a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos;

3y sus vestiduras se volvieron resplandecientes, muy blancas, tal como ningún lavandero sobre la tierra las puede emblanquecer.

4Y se les apareció Elías junto con Moisés, y estaban hablando con Jesús.

5Entonces Pedro, interviniendo, dijo* a Jesús: Rabí, bueno es estarnos aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

6Porque él no sabía qué decir, pues estaban aterrados.

7Entonces se formó una nube, cubriéndolos, y una voz salió de la nube: Este es mi Hijo amado; a Él oíd.

8Y enseguida miraron en derredor, pero ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

La venida de Elías

9Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre resucitara de entre los muertos.

10Y se guardaron para sí lo dicho, discutiendo entre sí qué significaría resucitar de entre los muertos.

11Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

(Mt 17.1-13; Lc 9.28-36)

2Seis días después, Jesús se llevó aparte a Pedro, Jacobo y Juan. Los llevó a un monte alto, y allí se transfiguró delante de ellos.

3Sus vestidos se volvieron resplandecientes y muy blancos, como la nieve. ¡Nadie en este mundo que los lavara podría dejarlos tan blancos!

4Y se les aparecieron Elías y Moisés, y hablaban con Jesús.

5Pedro le dijo entonces a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es para nosotros estar aquí! Vamos a hacer tres cobertizos; uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías.»

6Y es que no sabía qué decir, pues todos estaban espantados.

7En eso, vino una nube y les hizo sombra. Y desde la nube se oyó una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!»

8Miraron a su alrededor, pero no vieron a nadie; sólo Jesús estaba con ellos.

9Mientras bajaban del monte, Jesús les mandó que no dijeran a nadie nada de lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre hubiera resucitado de los muertos.

10Por eso ellos guardaron el secreto entre sí, aunque se preguntaban qué querría decir aquello de «resucitar de los muertos».

11Entonces le preguntaron: «¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?»

2E oc'owinak chi wakib k'ij ri Jesus xebuc'am bic ri Lu', ri Santiag xukuje' ri Xuan. Xebuc'am bic pa qui tuquiel wi puwi' jun juyub naj elinak chicaj. Xq'uextaj c'u ri u wächbal ri Jesus chquiwäch.

3Ri ratz'iak sibalaj xjuluwic, sibalaj sakloloj, jeri' chi man c'o ta jun ch'ajomanel cho ri uwächulew ri je ta qui sakarisaxic wa' cubano.

4Xquil ri Eliy xukuje' ri Moises, cätajin quetzijon ruc' ri Jesus.

5Xch'aw ri Lu', xubij che ri Jesus: “Kajtij, sibalaj utz chi cujc'oji' can waral. Quekabana' oxib cäbal: jun ech la, jun rech ri Moises, jun chic rech ri Eliy.”

6Je xubij wa' rumal rech chi man curik taj jas cubij. Sibalaj c'u xquixe'j quib ri tijoxelab.

7Xpe jun sutz' paquiwi', xech'ukutaj c'ut. Xquita' jun ch'abal pa ri sutz', ri xubij: “Are wa' ri lok'alaj nu C'ojol. Chitatabej ri u tzij.”

8Chanim xeca'ylobic, man c'o ta chi jun xquilo, xane' xak xuwi c'o chi ri Jesus cuc'.

9Kajem ulok que pa ri juyub, ri Jesus xebupixbej chi c'o jun mäquitzijoj wi ri xquilo, xane' aretak cäc'astaj na chquixo'l ri cäminakib ri Rija'l Winak.

10Rumal ri' xquic'ol ri awatalic chquixo'l, pune' c'u xquic'otola' qui chi chquixo'l jas ri' ri c'astajic.

11Xquic'ot u chi' ri Jesus, xquibij: “¿Jasche c'u che cäquibij ri ajtijab re ri pixab chi rajawaxic chi nabe cäpe na ri Eliy?”

12 Então, ele lhes disse: Elias, vindo primeiro, restaurará todas as coisas; como, pois, está escrito sobre o Filho do Homem que sofrerá muito e será aviltado?
13 Eu, porém, vos digo que Elias já veio, e fizeram com ele tudo o que quiseram, como a seu respeito está escrito.

A cura de um jovem possesso
Mateus 17.14-21; Lucas 9.37-43

14 Quando eles se aproximaram dos discípulos, viram numerosa multidão ao redor e que os escribas discutiam com eles.

15 E logo toda a multidão, ao ver Jesus, tomada de surpresa, correu para ele e o saudava.

16 Então, ele interpelou os escribas: Que é que discutíeis com eles?

17 E um, dentre a multidão, respondeu: Mestre, trouxe-te o meu filho, possesso de um espírito mudo;

18 e este, onde quer que o apanha, lança-o por terra, e ele espuma, rilha os dentes e vai definhando. Roguei a teus discípulos que o expelissem, e eles não puderam.

19 Então, Jesus lhes disse: Ó geração incrédula, até quando estarei convosco? Até quando vos sofrerei? Trazei-mo.

20 E trouxeram-lho; quando ele viu a Jesus, o espírito imediatamente o agitou com violência, e, caindo ele por terra, revolvia-se espumando.

12Y Él les dijo: Es cierto que Elías, al venir primero, restaurará todas las cosas. Y, sin embargo, ¿cómo está escrito del Hijo del Hombre que padezca mucho y sea despreciado?

13Pero yo os digo que Elías ya ha venido, y le hicieron cuanto quisieron, tal como está escrito de él.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

14Cuando volvieron a los discípulos, vieron una gran multitud que les rodeaba, y a unos escribas que discutían con ellos.
15Enseguida, cuando toda la multitud vio a Jesús, quedó sorprendida, y corriendo hacia Él, le saludaban.

16Y Él les preguntó: ¿Qué discutís con ellos?

17Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo,

18y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.

19Respondiéndoles Jesús, dijo*: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo!

20Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y este, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos.

12Él les respondió: «A decir verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas. ¿Y cómo, entonces, dice la Escritura que el Hijo del Hombre tiene que padecer mucho y ser despreciado?
13Pues yo les digo que Elías ya vino, y que hicieron con él todo lo que quisieron, tal y como está escrito acerca de él.»

Jesús y el joven endemoniado
(Mt 17.14-21; Lc 9.37-43)

14Cuando llegaron adonde estaban los otros discípulos, los encontraron rodeados de una gran multitud. Algunos escribas discutían con ellos.

15En cuanto la gente vio a Jesús, se quedó asombrada y corrió a saludarlo.

16Jesús les preguntó: «¿Qué es lo que discuten con ellos?»
17De entre la multitud, uno le respondió: «Maestro, te he traído a mi hijo. Tiene un espíritu que lo ha dejado mudo.
18Cada vez que se posesiona de él, lo sacude; entonces mi hijo echa espuma por la boca, rechina los dientes, y se queda rígido. Les pedí a tus discípulos que expulsaran a ese espíritu, pero no pudieron.»

19Jesús dijo: «¡Ay, gente incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? ¡Tráiganme al muchacho!»

20Cuando se lo llevaron, tan pronto como el espíritu vio a Jesús, sacudió al muchacho con violencia, y éste cayó al suelo revolcándose y echando espuma por la boca.

12Ri Jesus xubij chque: “Ri Eliy kastzij käpe na nabe, cusuc'umaj na ronojel. ¿Jas c'u ri tz'ibatal chrij ri Rija'l Winak, chi sibalaj curik na c'ax, quetzelax na u wäch?

13Quinbij c'u chiwe chi ri Eliy xpetic, ri winak xquiban che ronojel ri xcaj xquibano, je jas ri tz'ibatal chrij.”

Ri Jesus xucunaj jun ala ri c'o itzel uxlabal che

14Aretak xebopan cuc' ri niq'uiaj tijoxelab chic, xequil q'uialaj winak pa tak qui xcut. E c'o c'u ajtijab re ri pixab ri cätajin quechoman cuc'.
15Chanim conojel ri winak, aretak xquil ri Jesus, sibalaj xemayinic, aninak xekeb ruc', xquiya' rutzil u wäch.
16Ri are' xuc'ot qui chi': “¿Jas ri' ri cätajin quichomaj cuc'?”
17Xch'aw jun chque ri winak, xubij che: “Aj tij, xinc'am ulok ri nu c'ojol chwäch la. C'o itzel uxlabal che, ri u banom mem che.

18Xa apawije' c'olbal ri uxlabal cuchap ri ala, cuq'uiak pa ulew. Cäpuluw u pu chi', cukuch'uch'ej ri u ware. Cäbakir c'ut. Xinbij chque ri tijoxelab la chi chquesaj bic ri itzel uxlabal, man xecuin ta c'ut.”

19Ri Jesus xubij chque: “¡Ay, winak ri man quixcojon taj! ¿C'ä jampa' lo ri ma ta quinc'oji' chi iwuc'? ¿C'ä jampa' lo ri ma ta quixincuy chic?Chic'ama' ulok ri ala waral.”

20Xc'am c'u ulok chuwäch. Aretak ri uxlabal xril ri Jesus, chanim xubak'atila' ri ala. Ri ala xtzak pa ulew, xuwolkotij rib, xpuluw u pu chi'.

21 Perguntou Jesus ao pai do menino: Há quanto tempo isto lhe sucede? Desde a infância, respondeu;

22 e muitas vezes o tem lançado no fogo e na água, para o matar; mas, se tu podes alguma coisa, tem compaixão de nós e ajuda-nos.

23 Ao que lhe respondeu Jesus: Se podes! Tudo é possível ao que crê.

24 E imediatamente o pai do menino exclamou [com lágrimas]: Eu creio! Ajuda-me na minha falta de fé!

25 Vendo Jesus que a multidão concorria, repreendeu o espírito imundo, dizendo-lhe: Espírito mudo e surdo, eu te ordeno: Sai deste jovem e nunca mais tornes a ele.

26 E ele, clamando e agitando-o muito, saiu, deixando-o como se estivesse morto, a ponto de muitos dizerem: Morreu.

27 Mas Jesus, tomando-o pela mão, o ergueu, e ele se levantou.

28 Quando entrou em casa, os seus discípulos lhe perguntaram em particular: Por que não pudemos nós expulsá-lo?

29 Respondeu-lhes: Esta casta não pode sair senão por meio de oração [e jejum].

De novo Jesus prediz a sua morte e ressurreição
Mateus 17.22-23; Lucas 9.43b-45

30 E, tendo partido dali, passavam pela Galiléia, e não queria que ninguém o soubesse;

31 porque ensinava os seus discípulos e lhes dizia: O Filho do Homem será entregue nas mãos dos homens,

21Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez.

22Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos.

23Jesús le dijo: «¿Cómo si tú puedes?». Todas las cosas son posibles para el que cree.

24Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

25Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él.

26Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió: y el muchacho quedó como muerto, tanto, que la mayoría de ellos decían: ¡Está muerto!

27Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie.

28Cuando entró Jesús en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

29Y Él les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración.

Jesús anuncia otra vez su muerte

30Saliendo de allí, iban pasando por Galilea, y Él no quería que nadie lo supiera.

31Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de los

21Jesús le preguntó al padre: «¿Desde cuándo le sucede esto?» Y el padre respondió: «Desde que era niño.

22Muchas veces lo arroja al fuego, o al agua, con la intención de matarlo. Si puedes hacer algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!»

23Jesús le dijo: «¿Cómo que "si puedes"? Para quien cree, todo es posible.»

24Al instante, el padre del muchacho exclamó: «¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!»

25Cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu impuro y le dijo: «Espíritu sordo y mudo, ¡yo te ordeno que salgas de este muchacho, y que nunca vuelvas a entrar en él!»

26El espíritu salió gritando y sacudiendo con violencia al muchacho, el cual se quedó como muerto. En efecto, muchos decían: «Está muerto.»

27Pero Jesús lo tomó de la mano, lo enderezó, y el muchacho se puso de pie.

28Cuando Jesús entró en la casa, sus discípulos le preguntaron a solas: «¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?»

29Jesús les respondió: «Estos demonios no salen sino con oración.»

Jesús anuncia otra vez su muerte
(Mt 17.22-23; Lc 9.43-45)

30Cuando se fueron de allí, pasaron por Galilea. Pero Jesús no quería que nadie lo supiera,

31porque estaba enseñando a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del Hombre será entregado a los

21Ri Jesus xuta' che ri u tat ri ala: "¿Joropa' k'ij chic u rikom wa'?" Ri are' xubij: "Kas pa ri u ch'utinal ulok.

22Q'ui mul ri uxlabal cuq'uiak pa k'ak', cuq'uiak pa ja' che u cämisaxic. We c'u c'o jas cäcuin la che u banic, chujto' la, chel c'u'x la chke."

23Ri Jesus xubij che: "We catcuinic catcojonic, ronojel c'ut cuya' cäbantajic che ri jun ri cäcojonic."

24Chanim ri u tat ri ala xurak u chi', xubij: "Quincojo. Chinto' la rech quintakej cojonic."

25Ri Jesus, aretak xrilo chi q'ui winak aninak cätajin cäquimulij quib, xuyaj ri itzel uxlabal, xubij che: "Memalaj uxlabal xukuje' t'oy, catintako chi chatel bic che ri ala, matoc chi jumul che."

26Ri uxlabal xurak u chi', sibalaj xubak'atij ri ala, xel bic. Xcanaj can ri ala je ta ne cäminak chic. Jeri' e q'ui xquibij chi xcämic.

27Ri Jesus xuchap che ri u k'ab, xuwalijisaj. Xwalij c'ut.

28Aretak xeboc pa ri ja, ri u tijoxelab xquic'ot u chi' ri Jesus pa qui tuquiel wi: "¿Jas c'u che ri uj man xujcuin ta che resaxic ri itzel uxlabal?"

29Ri Jesus xubij chque: "Jun itzel uxlabal je jas ri jun ri', quesax bic xak xuwi rumal ri u banic ch'awem ruc' Dios."

Ri Jesus cucamulij u bixic ri u cämical

30E elinak chi bic chila', xeboc'ow pa Galiley. Man xraj ta c'u ri Jesus chi c'o jun quetamanic chi ri are' c'o chila'.

31Xebutijoj c'u ri u tijoxelab, xubij chque: "Ri Rija'l Winak cäjach na pa qui k'ab winak, cäquicämisaj na. C'äte c'u ri', cäc'astaj na churox k'ij."

e o matarão; mas, três dias depois da sua morte, ressuscitará.
32 Eles, contudo, não compreendiam isto e temiam interrogá-lo.

O maior no reino dos céus
Mateus 18.1-5; Lucas 9.46-48

33 Tendo eles partido para Cafarnaum, estando ele em casa, interrogou os discípulos: De que é que discorríeis pelo caminho?
34 Mas eles guardaram silêncio; porque, pelo caminho, haviam discutido entre si sobre quem era o maior.
35 E ele, assentando-se, chamou os doze e lhes disse: Se alguém quer ser o primeiro, será o último e servo de todos.
36 Trazendo uma criança, colocou-a no meio deles e, tomando-a nos braços, disse-lhes:
37 Qualquer que receber uma criança, tal como esta, em meu nome, a mim me recebe; e qualquer que a mim me receber, não recebe a mim, mas ao que me enviou.

Jesus ensina a tolerância e a caridade
Lucas 9.49-50

38 Disse-lhe João: Mestre, vimos um homem que, em teu nome, expelia demônios, o qual não nos segue; e nós lho proibimos, porque não seguia conosco.

39 Mas Jesus respondeu: Não lho proibais; porque ninguém há que faça milagre em meu nome e, logo a seguir, possa falar mal de mim.

40 Pois quem não é contra nós é por nós.

hombres y le matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará.
32Pero ellos no entendían lo que decía, y tenían miedo de preguntarle.

El mayor en el reino de los cielos

33Y llegaron a Capernaúm; y estando ya en la casa, les preguntaba: ¿Qué discutíais por el camino?

34Pero ellos guardaron silencio, porque en el camino habían discutido entre sí quién de ellos era el mayor.

35Sentándose, llamó a los doce y les dijo*: Si alguno desea ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos.
36Y tomando a un niño, lo puso en medio de ellos; y tomándolo en sus brazos les dijo:

37El que reciba a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me envió.

Recompensas y advertencias

38Juan le dijo: Maestro, vimos a uno echando fuera demonios en tu nombre, y tratamos de impedírselo, porque no nos seguía.

39Pero Jesús dijo: No se lo impidáis, porque no hay nadie que haga un milagro en mi nombre, y que pueda enseguida hablar mal de mí.
40Pues el que no está contra nosotros, por nosotros está.

poderes de este mundo, y lo matarán. Pero, después de muerto, al tercer día resucitará.»
32Ellos no entendieron lo que Jesús quiso decir con esto, pero tuvieron miedo de preguntárselo.

¿Quién es el mayor?
(Mt 18.1-5; Lc 9.46-48)

33Llegaron a Cafarnaún, y cuando ya estaban en la casa, Jesús les preguntó: «¿Qué tanto discutían ustedes en el camino?»
34Ellos se quedaron callados, porque en el camino habían estado discutiendo quién de ellos era el más importante.
35Jesús se sentó, llamó a los doce, y les dijo: «Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el último de todos, y el servidor de todos.»
36Luego puso a un niño en medio de ellos, y tomándolo en sus brazos les dijo:

37«El que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió.»

Quién está a favor de Jesús
(Lc 9.49-50)

38Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, pero se lo prohibimos, porque no es de los nuestros.»

39Pero Jesús les dijo: «No se lo prohíban, porque nadie puede hacer un milagro en mi nombre, y luego hablar mal de mí.
40El que no está contra nosotros, está a favor de nosotros.

32Ri u tijoxelab man xquich'ob ta we tzij ri'. Xquixe'j c'u quib che u c'otic u chi'.

¿Jachin ri nim na u banic?

33Xebopan c'u pa Capernaum. Aretak e c'o chi cho ja, ri Jesus xuc'ot qui chi' ri u tijoxelab: "¿Jas ri xichomaj chixo'l pa ri be aretak man cuc'ul ta rib ri i tzij?"
34Ri e are' c'ut man xech'aw taj. Rumal rech chi xquichomaj chquixo'l pa ri be chi jachin ri' ri nim na u banic chque.
35Ri Jesus xt'uyic, xebusiq'uij ri cablajuj, xubij chque: "We c'o jun käraj cux nabe chixo'l, rajawaxic cux na q'uisbal que conojel, cux na pataninel que conojel."
36Xuc'am jun ac'al, xutac'aba' pa qui niq'uiajil, xuk'aluj c'ut. Xubij chque ri u tijoxelab:
37"Apachin ri cuc'amowaj jun chque ri ac'alab ri je u banic jewa' pa ri nu bi', in ri' quinuc'amowaj. Apachin c'u ri quinc'amowanic, man in ta ri quinuc'amowaj, xane' are cuc'amowaj ri xintakow ulok."

Apachin ri man cujuc'ulelaj taj, are jun ri' kuc'

38Ri Xuan xubij che: "Ajtij, kilom jun winak ri queresaj itzel tak uxlabal pa ri bi' la, ri man cujuterenej taj. Xkak'il c'ut, rumal rech chi man cujuterenej taj."

39Ri Jesus xubij: "Mik'atij. We c'o c'u jun ri quebuban tak mayibal pa ri nu bi', quinuyok' ta c'ut.

40Apachin c'u ri man cujuc'ulelaj taj, are jun ri' kuc'.

41 Porquanto, aquele que vos der de beber um copo de água, em meu nome, porque sois de Cristo, em verdade vos digo que de modo algum perderá o seu galardão.

Os tropeços

Mateus 18.6-9; Lucas 17.1-2

42 E quem fizer tropeçar a um destes pequeninos crentes, melhor lhe fora que se lhe pendurasse ao pescoço uma grande pedra de moinho, e fosse lançado no mar.

43 E, se tua mão te faz tropeçar, corta-a; pois é melhor entrares maneta na vida do que, tendo as duas mãos, ires para o inferno, para o fogo inextinguível

44 [onde não lhes morre o verme, nem o fogo se apaga].

45 E, se teu pé te faz tropeçar, corta-o; é melhor entrares na vida aleijado do que, tendo os dois pés, seres lançado no inferno

46 [onde não lhes morre o verme, nem o fogo se apaga].

47 E, se um dos teus olhos te faz tropeçar, arranca-o; é melhor entrares no reino de Deus com um só dos teus olhos do que, tendo os dois seres lançado no inferno,

48 onde não lhes morre o verme, nem o fogo se apaga.

Os discípulos, o sal da terra

Mateus 5.13; Lucas 14.34-35

49 Porque cada um será salgado com fogo.

41Porque cualquiera que os dé de beber un vaso de agua, por razón de vuestro nombre, ya que sois seguidores de Cristo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

42Y cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si le hubieran atado al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y lo hubieran echado al mar.

43Y si tu mano te es ocasión de pecar, córtala; te es mejor entrar en la vida manco, que teniendo las dos manos ir al infierno, al fuego inextinguible,

44donde el gusano de ellos no muere, y el fuego no se apaga.

45Y si tu pie te es ocasión de pecar, córtalo; te es mejor entrar cojo a la vida, que teniendo los dos pies ser echado al infierno,

46donde el gusano de ellos no muere, y el fuego no se apaga.

47Y si tu ojo te es ocasión de pecar, sácatelo; te es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno,

48donde el gusano de ellos no muere, y el fuego no se apaga.

49Porque todos serán salados con fuego.

41De cierto les digo que cualquiera que les dé un vaso de agua en mi nombre, por ser ustedes de Cristo, no perderá su recompensa.

Ocasiones de pecar

(Mt 18.6-9; Lc 17.1-2)

42»A cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino, y que lo arrojaran al mar.

43Si tu mano te lleva a pecar, córtatela. Es mejor que entres en la vida manco, y no que entres con las dos manos y que vayas al infierno, al fuego que nunca se apaga.

44[Allí, los gusanos no mueren, y el fuego nunca se apaga.]

45Si tu pie te lleva a pecar, córtatelo. Es mejor que entres en la vida cojo, y no que tengas los dos pies y que vayas al infierno, [al fuego que no puede ser apagado,

46donde los gusanos no mueren, y el fuego nunca se apaga.]

47Si tu ojo te lleva a pecar, sácatelo. Es mejor que entres en el reino de Dios con un solo ojo, y no que tengas los dos ojos y seas arrojado al infierno,

48donde los gusanos no mueren, y el fuego nunca se apaga.

49Porque todos serán sazonados con fuego.

41Apachin ri cuya' jun lak ja' chiwe pa ri nu bi', rumal rech chi ix rech ri Crist, kastzij quinbij chiwe chi ri are' curik na ri tojbal rech.”

Kajem chupam ri macaj

42“Apachin c'u ri cätakchi'n che mac jun chque we ch'utik ri' ri quecojon chwe in, are ta utz na ri' che, we ta cätzayibax jun ca' chukul, caq'uiak ta pa ri plo.

43-44We ri a k'ab cattzakow pa mac, chawesaj apanok. Are utz na chi xa jun ri a k'ab catoc pa ri c'aslemal, chuwäch ri c'o quieb a k'ab catbe pa ri xibalba, pa ri k'ak' ri man cächuptaj taj.

45-46We ri awakan cattzakow pa mac, chawesaj apanok. Are utz na chi xa jun awakan catoc pa ri c'aslemal, chuwäch ri c'o quieb awakan catq'uiak pa ri xibalba.

47We ri a bak'wäch cattzakow pa mac, chawesaj apanok. Are utz na chi xa jun a bak'wäch catoc pa ri rajawibal ri Dios, chuwäch ri c'o quieb a bak'wäch catq'uiak pa ri xibalba.

48Chila' c'ut ri man quecäm ta wi ri xjut, ri man cächup ta wi ri k'ak'.

49Rumal rech chi ronojel catz'amix na ruc' k'ak'.

50 Bom é o sal; mas, se o sal vier a tornar-se insípido, como lhe restaurar o sabor? Tende sal em vós mesmos e paz uns com os outros.

Marcos 10

Jesus atravessa o Jordão

Mateus 19.1-2

1 Levantando-se Jesus, foi dali para o território da Judéia, além do Jordão. E outra vez as multidões se reuniram junto a ele, e, de novo, ele as ensinava, segundo o seu costume.

A questão do divórcio

Mateus 19.3-12; Lucas 16.18

2 E, aproximando-se alguns fariseus, o experimentaram, perguntando-lhe: É lícito ao marido repudiar sua mulher?
3 Ele lhes respondeu: Que vos ordenou Moisés?
4 Tornaram eles: Moisés permitiu lavrar carta de divórcio e repudiar.

5 Mas Jesus lhes disse: Por causa da dureza do vosso coração, ele vos deixou escrito esse mandamento;

6 porém, desde o princípio da criação, Deus os fez homem e mulher.
7 Por isso, deixará o homem a seu pai e mãe [e unir-se-á a sua mulher],
8 e, com sua mulher, serão os dois uma só carne. De modo que já não são dois, mas uma só carne.

9 Portanto, o que Deus ajuntou não separe o homem.

10 Em casa, voltaram os discípulos a interrogá-lo sobre este assunto.

11 E ele lhes disse: Quem repudiar sua mulher e casar com outra comete adultério contra aquela.

50La sal es buena; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros y estad en paz los unos con los otros.

Marcos 10

Jesús en Judea

1Levantándose de allí, Jesús se fue* a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y se reunieron* de nuevo las multitudes junto a Él, y una vez más, como acostumbraba, les enseñaba.

Enseñanza de Jesús sobre el divorcio

2Y se le acercaron algunos fariseos, y para ponerle a prueba, le preguntaban si era lícito a un hombre divorciarse de su mujer.
3Y respondiendo Él, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?
4Y ellos dijeron: Moisés permitió al hombre escribir carta de divorcio y repudiarla.

5Pero Jesús les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento.

6Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y hembra.
7Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre,
8y los dos serán una sola carne; por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne.
9Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.
10Y ya en la casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre esto.
11Y Él les dijo*: Cualquiera que se divorcie de su mujer y se case con otra, comete adulterio contra ella;

50La sal es buena. Pero si la sal se hace insípida, ¿con qué le devolverán su sabor? Tengan sal en ustedes mismos, y vivan en paz unos con otros.»

San Marcos 10

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mt 19.1-12; Lc 16.18)

1Jesús salió de allí y se fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán. El pueblo volvió a reunirse en torno suyo, y él volvió a enseñarles, como era su costumbre.

2Unos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba, le preguntaron si le estaba permitido al esposo divorciarse de su esposa.
3Jesús les respondió: «¿Qué les mandó Moisés?»
4Ellos dijeron: «Moisés permitió divorciarse de la esposa mediante un certificado de divorcio.»
5Jesús les dijo: «Ese mandamiento les escribió Moisés por lo obstinado que es el corazón de ustedes.
6Pero, al principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer.
7Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,
8y los dos serán un solo ser, así que ya no son dos, sino uno solo.
9Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe nadie.»
10Ya en la casa, los discípulos volvieron a preguntarle acerca de lo mismo,

11y Jesús les dijo: «Quien se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera.

50Utz ri atz'am. We c'u man c'o chic u tzayil ri atz'am, ¿jas ta c'u lo quicoj che u tzayixic?Chc'ol iwatz'amil chixjekel c'ut pa jamaril ri jujun cuc' ri niq'uiaj chic.”

Ri Marcux 10

Ri Jesus xuya' tijonic chrij ri jachow ib

1Ri Jesus xwalij bic chila' pa Capernaum, xbe pa ri ulew re Judey, xbe ch'käp che ri nima' Jordan. Xebopan chi jumul ri q'uialaj winak ruc'. Xebutijoj chi jumul jas ri nak'atal wi.

2Xebopan jujun pariseyib ruc' ri Jesus. Xquic'ot u chi' xa che u ta'ic jas cubij. Xquita' che we ya'tal che jun achi cujach bic ri rixokil.
3Ri Jesus xubij chque: “¿Jas ri xixutak wi ri Moises?”
4Ri e are' xquibij: “Ri Moises xuya' chi cätz'ibax jun wuj re jachow ib, cäjach c'u bic ri ixok.”

5Ri Jesus xubij chque: “Ri Moises xutz'ibaj we takanic ri' chiwe rumal rech chi co ri iwanima'.

6Aretak c'u ri Dios xuchaplej u banic ronojel, aretak xebuban ri winak, ‘chi achi chi ixok xebubano.
7Rumal ri' ri achi cuya' can ri u tat xukuje' u nan, cätuni' c'u na ruc' ri rixokil.
8Ri e quieb quebux na xa jun winak.’ Je c'u ri' man e quieb ta chic, xane' xa' e jun chic.
9Ri xutunuba' ri Dios, man ya'tal ta che ri winak chi cujacho.”
10Aretak e c'o cho ja, ri tijoxelab xquic'ot u chi' ri Jesus jumul chic chrij wa'.
11Ri Jesus xubij chque: “Apachin ri cujach bic ri rixokil, we cäc'uli' chi ruc' jun ixok, cäkaj ri' pa mac chrij ri rixokil.

12 E, se ela repudiar seu marido e casar com outro, comete adultério.

Jesus abençoa as crianças

Mateus 19.13-15; Lucas 18.15-17

13 Então, lhe trouxeram algumas crianças para que as tocasse, mas os discípulos os repreendiam.

14 Jesus, porém, vendo isto, indignou-se e disse-lhes: Deixai vir a mim os pequeninos, não os embaraceis, porque dos tais é o reino de Deus.

15 Em verdade vos digo: Quem não receber o reino de Deus como uma criança de maneira nenhuma entrará nele.

16 Então, tomando-as nos braços e impondo-lhes as mãos, as abençoava.

O jovem rico

Mateus 19.16-22; Lucas 18.18-23

17 E, pondo-se Jesus a caminho, correu um homem ao seu encontro e, ajoelhando-se, perguntou-lhe: Bom Mestre, que farei para herdar a vida eterna?

18 Respondeu-lhe Jesus: Por que me chamas bom? Ninguém é bom senão um, que é Deus.

19 Sabes os mandamentos: Não matarás, não adulterarás, não furtarás, não dirás falso testemunho, não defraudarás ninguém, honra a teu pai e tua mãe.

20 Então, ele respondeu: Mestre, tudo isso tenho observado desde a minha juventude.

21 E Jesus, fitando-o, o amou e disse: Só uma coisa te falta: Vai, vende tudo o que tens, dá-o aos pobres e terás um tesouro no céu; então, vem e segue-me.

12y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Jesús bendice a los niños

13Y le traían niños para que los tocara; y los discípulos los reprendieron.

14Pero cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como estos es el reino de Dios.

15En verdad os digo: el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16Y tomándolos en sus brazos, los bendecía, poniendo las manos sobre ellos.

El joven rico

17Cuando salía para seguir su camino, vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solo uno, Dios.

19Tú sabes los mandamientos: «No mates, no cometas adulterio, no hurtes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre».

20Y él le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

21Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

12Y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio.»

Jesús bendice a los niños

(Mt 19.13-15; Lc 18.15-17)

13Llevaron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendieron a quienes los habían llevado.

14Al ver esto, Jesús se indignó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí. No se lo impidan, porque el reino de Dios es de los que son como ellos.

15De cierto les digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

16Entonces Jesús tomó a los niños en sus brazos, puso sus manos sobre ellos, y los bendijo.

El joven rico

(Mt 19.16-30; Lc 18.18-30)

17Jesús salía ya para seguir su camino, cuando un hombre llegó corriendo, se arrodilló delante de él, y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

18Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie que sea bueno, sino sólo Dios.

19Ya conoces los mandamientos: No mates. No cometas adulterio.No robes. No des falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. »

20Aquel hombre le respondió: «Maestro, todo esto lo he cumplido desde mi juventud.»

21Jesús lo miró y, con mucho amor, le dijo: «Una cosa te falta: anda y vende todo lo que tienes, y

12We are' ri ixok cujach can ri rachajil, we cäc'uli' chi ruc' jun achi, cäkaj ri' pa mac chrij ri rachajil.”

Ri Jesus xebutewichi'j ri ac'alab

13Ri winak xequic'am ulok ac'alab cho ri Jesus rech cuya' ri u k'ab paquiwi'. Ri tijoxelab c'ut xequiyaj ri winak.

14Aretak xril ri Jesus, xyojtajic, xubij chque: “Chiya' chque ri ac'alab chi quepe wuc', mebik'atij. Ri rajawibal ri Dios quech ri e je tak wa'.

15Kastzij quinbij chiwe, chi apachin ri man cuc'am ta ri rajawibal ri Dios jacha' ri jun ac'al ch'utin, man coc ta na chupam.”

16Xebuk'aluj c'u ri ac'alab, xebuya' ri u k'ab paquiwi', xebutewichi'j.

Jun achi k'inom xtzijon ruc' ri Jesus

17Aretak benam re ri Jesus, xpe jun achi cäxiq'uinic, xxuqui' chuwäch, xuta' che: “Utzalaj Ajtij, ¿jas quinban che rechbexic ri junalic c'aslemal?”

18Ri Jesus xubij che: “¿Jasche cabij utz chwe?Man c'o ta jun utz, xane' xuwi jun, are ri Dios.

19E aweta'm ri takomal: ” “Matcämisanic. Matkaj pa mac ruc' jun winak chic. Mateläk'anic. Maban tzijtal chquij niq'uiaj winak chic. Mawesaj can jutak bik' che ri jastak que ri winak. Nim chebawila' wi ri a tat a nan.”

20Xubij c'u ri achi che: “Aj tij, ronojel wa' nu nimam kas pa nu ch'utinal.”

21Ri Jesus xuca'yej, xulok'ok'ej, xubij che: “C'o jun jasach ri c'ä cäraj na chawe: jät, chac'ayij ronojel ri

22 Ele, porém, contrariado com esta palavra, retirou-se triste, porque era dono de muitas propriedades.

O perigo das riquezas

Mateus 19.23-30; Lucas 18.24-30

23 Então, Jesus, olhando ao redor, disse aos seus discípulos: Quão dificilmente entrarão no reino de Deus os que têm riquezas!
24 Os discípulos estranharam estas palavras; mas Jesus insistiu em dizer-lhes: Filhos, quão difícil é [para os que confiam nas riquezas] entrar no reino de Deus!

25 É mais fácil passar um camelo pelo fundo de uma agulha do que entrar um rico no reino de Deus.

26 Eles ficaram sobremodo maravilhados, dizendo entre si: Então, quem pode ser salvo?
27 Jesus, porém, fitando neles o olhar, disse: Para os homens é impossível; contudo, não para Deus, porque para Deus tudo é possível.
28 Então, Pedro começou a dizer-lhe: Eis que nós tudo deixamos e te seguimos.
29 Tornou Jesus: Em verdade vos digo que ninguém há que tenha deixado casa, ou irmãos, ou irmãs, ou mãe, ou pai, ou filhos, ou campos por amor de mim e por amor do evangelho,

30 que não receba, já no presente, o cêntuplo de casas, irmãos, irmãs, mães, filhos e campos, com perseguições; e, no mundo por vir, a vida eterna.

22Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

Peligro de las riquezas

23Jesús, mirando en derredor, dijo* a sus discípulos: ¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!

24Y los discípulos se asombraron de sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo*: Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!

25Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.

26Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: ¿Y quién podrá salvarse?
27Mirándolos Jesús, dijo*: Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.
28Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.
29Jesús dijo: En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio,
30que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.

22Cuando aquel hombre oyó eso, se afligió y se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23Jesús miró a su alrededor, y les dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!»

24Los discípulos se asombraron de sus palabras, pero Jesús volvió a decirles: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!

25Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, a que un rico entre en el reino de Dios».

26Ellos se asombraron aún más, y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»
27Jesús los miró fijamente y les dijo: «Esto es imposible para los hombres, pero no para Dios. Porque para Dios todo es posible.»
28Pedro comenzó entonces a decirle: «Como sabes, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.»
29Jesús respondió: «De cierto les digo: No hay nadie que por causa de mí y del evangelio haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos, o tierras,
30que ahora en este tiempo no reciba, aunque con persecuciones, cien veces más casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, y en el tiempo venidero la vida eterna.

jastak awe, chaya' ri rajil chque ri mebayib. Jeri' cäc'oji' na a k'inomal chicaj. Tasaj c'ut, chinaterenej."
22Xq'uextaj ri u palaj ri achi rumal we tzij ri'. Cäbisonic xbec. Rumal rech chi e q'ui ri jastak rech e c'olic.

23Xca'y ri Jesus pa tak u xcut, xubij chque ri u tijoxelab: "¡Ruc' sibalaj c'ax queboc ri k'inomab pa ri rajawibal ri Dios!"
24Ri tijoxelab xquimay ri u tzij. Xch'aw chi ri Jesus, xubij chque: "Alc'ualaxelab, ri winak ri cu'l qui c'u'x chrij ri k'inomal, ¡sibalaj c'ax chi queboc pa ri rajawibal ri Dios!
25Are man c'ax ta roc'owisaxic jun camey pa ri u julil jun bak re t'ison, chuwäch ri roquic jun k'inom pa ri rajawibal ri Dios."
26Sibalaj xquimay ri u tzij, xquibila' chquibil quib: "¿Jachin ta ba lo ri cäcuinic cäcolotajic?"
27Ri Jesus xca'y chque, xubij che ri winak man bantajel taj: "Man je ta c'u wa' che ri Dios; che c'ut ri are' man c'o ta ri mat bantajel."
28Xuchaplej u bixic ri Lu' che: "Chilampe' la, ri uj ka yo'm can ronojel, lal ka terenem c'ut."
29Xubij c'u ri Jesus: "Kastzij quinbij chiwe, chi conojel ri qui yo'm can cachoch, cachalal, qui nan, qui tat, quixokil, calc'ual o culew rumal wech in xukuje' rumal quech ri utzalaj tak tzij,
30ri e are' cäquic'am na jun sient je tak wa' pa tak we k'ij ri': cachoch, cachalal, qui nan, calc'ual, culew, pune' ruc' rikoj c'ax. Chupam c'ut ri c'ac' uwächulew, cäquirik na ri junalic c'aslemal.

31 Porém muitos primeiros serão últimos; e os últimos, primeiros.

Jesus ainda outra vez prediz sua morte e ressurreição

Mateus 20.17-19; Lucas 18.31-34

32 Estavam de caminho, subindo para Jerusalém, e Jesus ia adiante dos seus discípulos. Estes se admiravam e o seguiam tomados de apreensões. E Jesus, tornando a levar à parte os doze, passou a revelar-lhes as coisas que lhe deviam sobrevir, dizendo:

33 Eis que subimos para Jerusalém, e o Filho do Homem será entregue aos principais sacerdotes e aos escribas; condená-lo-ão à morte e o entregarão aos gentios;

34 hão de escarnecê-lo, cuspir nele, açoitá-lo e matá-lo; mas, depois de três dias, ressuscitará.

O pedido de Tiago e João

Mateus 20.20-28

35 Então, se aproximaram dele Tiago e João, filhos de Zebedeu, dizendo-lhe: Mestre, queremos que nos concedas o que te vamos pedir.

36 E ele lhes perguntou: Que quereis que vos faça?

37 Responderam-lhe: Permite-nos que, na tua glória, nos assentemos um à tua direita e o outro à tua esquerda.

38 Mas Jesus lhes disse: Não sabeis o que pedis. Podeis vós beber o cálice que eu bebo ou receber o batismo com que eu sou batizado?

31Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.

Jesús anuncia su muerte por tercera vez

32E iban por el camino subiendo a Jerusalén, y Jesús iba delante de ellos; y estaban perplejos, y los que le seguían tenían miedo. Y tomando aparte de nuevo a los doce, comenzó a decirles lo que le iba a suceder:

33He aquí, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles.

34Y se burlarán de Él y le escupirán, le azotarán y le matarán, y tres días después resucitará.

Petición de Jacobo y Juan

35Y se le acercaron* Jacobo y Juan, los dos hijos de Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos.

36Y Él les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros?

37Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

38Pero Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que soy bautizado?

31Muchos de los que ahora son los primeros, serán los últimos; y los que ahora son los últimos, serán los primeros. »

Jesús vuelve a anunciar su muerte

(Mt 20.17-19; Lc 18.31-34)

32Iban por el camino, subiendo a Jerusalén, y Jesús iba al frente de los discípulos, los cuales estaban asombrados y lo seguían con miedo. Volvió entonces a llevar aparte a los doce, y comenzó a decirles lo que le iba a suceder.

33«Como pueden ver, ahora vamos camino a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, los cuales lo condenarán a muerte y lo entregarán a los no judíos.

34Y se burlarán de él y lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero al tercer día resucitará.”

Petición de Santiago y de Juan

(Mt 20.20-28)

35Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a él y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.»

36Jesús les preguntó: «¿Qué quieren que haga por ustedes?»

37Ellos le respondieron: «Concédenos que, en tu gloria, uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

38Jesús les dijo: «Ustedes no saben lo que piden. ¿Acaso pueden beber del mismo vaso del que yo bebo, o ser bautizados con el mismo bautismo que voy a recibir?»

31E q'ui ri e nabe quebux na q'uisbal. Are c'u ri e q'uisbal quebux na nabe.”

Ri Jesus cuya' u bixic ri u cämical churox mul

32E benak c'u pa ri be cätajin quepaki' pa Jerusalen, nabe c'u ri Jesus chquiwäch ri u tijoxelab. Ri e are' xemayinic, are' c'ut ri e teren chquij quixe'n quib. Ri Jesus xebusiq'uij chi jumul ri cablajuj, xuchaplej u bixic chque jas ri cuc'ulmaj na ri are'.

33“Chiwilampe', cujpaki pa Jerusalen. Ri Rija'l Winak cäjach na pa qui k'ab ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab. Cäquic'okoj c'u na che cämical, cäquijach na pa qui k'ab ri man e qui winakil taj.

34Cäquetz'bej na u wäch, cäquichubaj na u wäch, cäquich'ay na, cäquicämisaj na. Churox k'ij c'ut cäc'astaj na.”

Ri Santiag xukuje' ri Xuan xquita' jun tok'ob che ri Jesus

35Xekeb c'u ri e u c'ojol ri Zebedey ruc' ri Jesus, ri Santiag xukuje' ri Xuan. Xquibij che: “Ajtij, cäkaj chi caban la chke jas ri cakatz'onoj che la.”

36Ri Jesus xubij chque: “¿Jas ri quiwaj quinban chiwe?”

37Xquibij che: “Ya' la chke chi cujet'uyul uc' la aretak cänimarisax na k'ij la, ri jun pa ri iquiak'ab la, ri jun chic pa ri moxk'ab la.”

38Xubij ri Jesus chque: “Man iweta'm taj jas ri quitz'onoj. ¿La quixcuinic quitij iwech ri c'o chupam ri uq'uiabal ri quintij na in? ¿La quix cuinic quixoc'ow chupam ri quinc'ulmaj na?”

39 Disseram-lhe: Podemos. Tornou-lhes Jesus: Bebereis o cálice que eu bebo e recebereis o batismo com que eu sou batizado;

40 quanto, porém, ao assentar-se à minha direita ou à minha esquerda, não me compete concedê-lo; porque é para aqueles a quem está preparado.

41 Ouvindo isto, indignaram-se os dez contra Tiago e João.

42 Mas Jesus, chamando-os para junto de si, disse-lhes: Sabeis que os que são considerados governadores dos povos têm-nos sob seu domínio, e sobre eles os seus maiorais exercem autoridade.

43 Mas entre vós não é assim; pelo contrário, quem quiser tornar-se grande entre vós, será esse o que vos sirva;

44 e quem quiser ser o primeiro entre vós será servo de todos.

45 Pois o próprio Filho do Homem não veio para ser servido, mas para servir e dar a sua vida em resgate por muitos.

A cura do cego de Jericó

Mateus 20.29-34; Lucas 18.35-43

46 E foram para Jericó. Quando ele saía de Jericó, juntamente com os discípulos e numerosa multidão, Bartimeu, cego mendigo, filho de Timeu, estava assentado à beira do caminho

47 e, ouvindo que era Jesus, o Nazareno, pôs-se a clamar: Jesus, Filho de Davi, tem compaixão de mim!

48 E muitos o repreendiam, para que se calasse; mas ele cada vez gritava mais: Filho de Davi, tem misericórdia de mim!

39Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: La copa que yo bebo, beberéis; y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado,

40pero el que os sentéis a mi derecha o a mi izquierda, no es mío el concederlo, sino que es para quienes ha sido preparado.

41Al oír esto, los diez comenzaron a indignarse contra Jacobo y Juan.

42Y llamándolos junto a sí, Jesús les dijo*: Sabéis que los que son reconocidos como gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que sus grandes ejercen autoridad sobre ellos.

43Pero entre vosotros no es así, sino que cualquiera de vosotros que desee llegar a ser grande será vuestro servidor,

44y cualquiera de vosotros que desee ser el primero será siervo de todos.

45Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

El ciego Bartimeo es sanado

46Entonces llegaron* a Jericó. Y cuando salía de Jericó con sus discípulos y una gran multitud, un mendigo ciego llamado Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino.

47Y cuando oyó que era Jesús el Nazareno, comenzó a gritar y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48Y muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

39Ellos dijeron: «Sí podemos.» Entonces Jesús les dijo: «A decir verdad, beberán del vaso del que yo bebo, y recibirán el mismo bautismo que voy a recibir,

40pero no me corresponde concederles que se sienten a mi derecha o a mi izquierda, pues ya es de aquellos para quienes está preparado.»

41Cuando los otros diez oyeron esto, se enojaron contra Jacobo y Juan.

42Pero Jesús los llamó y les dijo: «Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad.

43Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor,

44y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo.

45Porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.»

Bartimeo recibe la vista

(Mt 20.29-34; Lc 18.35-43)

46Llegaron a Jericó, y al salir de la ciudad Jesús iba seguido de sus discípulos y de una gran multitud. Junto al camino estaba sentado un mendigo llamado Bartimeo hijo de Timeo, que era ciego.

47Cuando éste supo que quien venía era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y a decir: «Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!»

48Muchos lo reprendían para que callara, pero él gritaba con más fuerza: «Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!»

39Xquibij che: “Cujcuinic.” Ri Jesus xubij chque: “Kastzij quitij na iwe ri u pam ri uq'uiabal ri quintij na in. Ix quixoc'ow na chupam ri quinc'ulmaj na.

40Are c'u ri t'uyulem pa ri nu wiquiak'ab o pa ri nu moxk'ab, man pa nu k'ab ta c'o wi, xane' cäya'taj na chque ri e suc'umam chi quebet'uyul na chila'.”

41Ri lajuj, aretak xquito, xpe coyowal chque ri Santiag xukuje' ri Xuan.

42Ri Jesus xebusiq'uij, xubij chque: “i weta'm chi ri winak ri ya'tal chque chi e qui nimakil tak ri tinimit, quetakan paquiwi', xukuje' ri nimak qui k'ij chquixo'l, c'o qui takanic paquiwi'.

43Man je ta c'u wa' chixo'l ix. Xane' apachin ri cäraj cux nim u k'ij chixo'l, rajawaxic chi cux pataninel iwech.

44Apachin chiwe ri cäraj cux nabe, rajawaxic chi cux pataninel iwe iwonojel.

45Xukuje' ne ri Rija'l Winak man xpe taj rech cäpatanixic, xane' rech cäpataninic. Xpe che u ya'ic ri u c'aslemal che qui tzokopixic q'ui winak.”

Ri Jesus xucunaj jun moy, Bartimey u bi'

46Xebopan pa Jerico. Elem bic rech ri Jesus pa Jerico e rachilam ri u tijoxelab cuc' q'uialaj winak. C'o chila' jun achi Bartimey u bi', u c'ojol ri Timey, are' moy, xukuje' molonel, t'uyul chuchi' ri be.

47Aretak xuto chi are ri Jesus aj Nazaret coc'owic, xuchaplej u rakic u chi', xubij: “¡Jesus, lal Rija'l ri David, chel c'u'x la chwe!”

48E q'ui c'u ri winak xquiyajo, rech man cäch'aw taj. Ri are' sibalaj xurak na u chi': “¡Lal Rija'l ri David, chel c'u'x la chwe!”

49 Parou Jesus e disse: Chamai-o. Chamaram, então, o cego, dizendo-lhe: Tem bom ânimo; levanta-te, ele te chama.
50 Lançando de si a capa, levantou-se de um salto e foi ter com Jesus.

51 Perguntou-lhe Jesus: Que queres que eu te faça? Respondeu o cego: Mestre, que eu torne a ver.

52 Então, Jesus lhe disse: Vai, a tua fé te salvou. E imediatamente tornou a ver e seguia a Jesus estrada fora.

Marcos 11

A entrada triunfal de Jesus em Jerusalém

Mateus 21.1-17; Lucas 19.28-40; João 12.12-19

1 Quando se aproximavam de Jerusalém, de Betfagé e Betânia, junto ao monte das Oliveiras, enviou Jesus dois dos seus discípulos

2 e disse-lhes: Ide à aldeia que aí está diante de vós e, logo ao entrar, achareis preso um jumentinho, o qual ainda ninguém montou; desprendei-o e trazei-o.

3 Se alguém vos perguntar: Por que fazeis isso? Respondei: O SENHOR precisa dele e logo o mandará de volta para aqui.
4 Então, foram e acharam o jumentinho preso, junto ao portão, do lado de fora, na rua, e o desprenderam.
5 Alguns dos que ali estavam reclamaram: Que fazeis, soltando o jumentinho?
6 Eles, porém, responderam conforme as instruções de Jesus; então, os deixaram ir.

7 Levaram o jumentinho, sobre o qual puseram as suas vestes, e Jesus o montou.

49Y Jesús se detuvo y dijo: Llamadle. Y llamaron* al ciego, diciéndole: ¡Anímate! Levántate, que te llama.

50Y arrojando su manto, se levantó de un salto y fue a Jesús.
51Y dirigiéndose a él, Jesús le dijo: ¿Qué deseas que haga por ti? Y el ciego le respondió: Raboní, que recobre la vista.

52Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha sanado. Y al instante recobró la vista, y le seguía por el camino.

Marcos 11

La entrada triunfal

1Cuando se acercaban* a Jerusalén, por Betfagé y Betania, cerca del monte de los Olivos, envió* a dos de sus discípulos,
2y les dijo*: Id a la aldea enfrente de vosotros, y tan pronto como entréis en ella, encontraréis un pollino atado en el cual nadie se ha montado todavía; desatadlo y traedlo.

3Y si alguien os dice: «¿Por qué hacéis eso?», decid: «El Señor lo necesita»; y enseguida lo devolverá acá.

4Ellos fueron y encontraron un pollino atado junto a la puerta, afuera en la calle, y lo desataron*.
5Y algunos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?
6Ellos les respondieron tal como Jesús les había dicho, y les dieron permiso.

7Entonces trajeron* el pollino a Jesús y echaron encima sus mantos, y Jesús se sentó sobre él.

49Jesús se detuvo y mandó que lo llamaran. Los que llamaron al ciego le dijeron: «¡Mucho ánimo! ¡Levántate, que Jesús te llama!»
50Arrojando su capa, el ciego dio un salto y se acercó a Jesús,
51y Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le respondió: «Maestro, quiero recobrar la vista.»
52Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y enseguida el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús en el camino.

San Marcos 11

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mt 21.1-11; Lc 19.28-40; Jn 12.12-19)

1Cuando ya estaban cerca de Jerusalén, Betfagué y Betania, y frente al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos
2y les dijo: «Vayan a la aldea que tienen ante ustedes. Al entrar en ella, van a encontrar atado un burrito, sobre el cual nadie se ha montado. Desátenlo y tráiganlo acá.
3Si alguien les pregunta: "¿Por qué hacen esto?", respondan que el Señor lo necesita, y que muy pronto lo devolverá.»
4Los discípulos fueron, y en la calle, junto a una puerta, encontraron el burrito atado. Lo desataron.
5Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué están desatando el burrito?»
6Ellos les respondieron lo que Jesús les había dicho, y los dejaron desatarlo.
7Ellos llevaron a Jesús el burrito, sobre el que echaron sus mantos, y luego Jesús se montó sobre él.

49Xtaq'ui' c'u ri Jesus, xubij: "Chisiq'uij ulok." Xsiq'uix c'u ri moy, xbix che: "Chajiquiba a c'u'x, chatwalijok. Ri Jesus catusiq'uij."
50Ri Bartimey xurokij can ri u k'u', aninak xwalijic, xbe ruc' ri Jesus.
51Xch'aw ri Jesus, xubij che: "¿Jas ri cawaj quinban chawe?" Ri moy xubij che: "Ajtij, quinwaj chi quinca'yic."

52Ri Jesus xubij che: "Jät, xatcunataj rumal ri a cojonic." Chanim xca'yic, xteri' c'u chrij ri Jesus.

Ri Marcux 11

Ri Jesus xoc pa Jerusalen

1Aretak xenakajin che ri Jerusalen, xebopan c'u pa Betpaje xukuje' Betan, chuwäch ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun. Ri Jesus xebutak bic quieb u tijoxelab,
2xubij chque: "Jix pa ri alaj tinimit ri c'o apan chiwäch. Chanim, aretak quixopanic, quirika' na jun alaj bur yukulic, ri mawi jun winak t'uyulinak chrij. Chiquira', chic'ama' ulok.
3We c'o jun cubij chiwe: '¿Jasche je quiban wa'?', chibij: 'Rajawaxic che ri Ajawaxel, cutzelextaj c'u na.' "
4Xebec, xequirika' ri alaj bur yukul chuchi' ri ja chi ri be, xquiquir c'ut.
5Jujun chque ri e c'o chila' xquibij chque: "¿Jas ri quibano xiquir ri alaj bur?"
6Ri tijoxelab xquibij chque jas ri u bim ri Jesus, xeya' c'u can cumal.

7Xquic'am ulok ri alaj bur che ri Jesus. Xequiya' ri qui k'u' chrij, xt'uyi' c'u ri Jesus chrij.

8 E muitos estendiam as suas vestes no caminho, e outros, ramos que haviam cortado dos campos.

9 Tanto os que iam adiante dele como os que vinham depois clamavam: Hosana! Bendito o que vem em nome do SENHOR!

10 Bendito o reino que vem, o reino de Davi, nosso pai! Hosana, nas maiores alturas!

11 E, quando entrou em Jerusalém, no templo, tendo observado tudo, como fosse já tarde, saiu para Betânia com os doze.

A figueira sem fruto

Mateus 21.18-22

12 No dia seguinte, quando saíram de Betânia, teve fome.

13 E, vendo de longe uma figueira com folhas, foi ver se nela, porventura, acharia alguma coisa. Aproximando-se dela, nada achou, senão folhas; porque não era tempo de figos.

14 Então, lhe disse Jesus: Nunca jamais coma alguém fruto de ti! E seus discípulos ouviram isto.

A purificação do templo

Mateus 21.12-17; Lucas 19.45-48

15 E foram para Jerusalém. Entrando ele no templo, passou a expulsar os que ali vendiam e compravam; derribou as mesas dos cambistas e as cadeiras dos que vendiam pombas.

16 Não permitia que alguém conduzisse qualquer utensílio pelo templo;

17 também os ensinava e dizia: Não está escrito: A minha casa será chamada casa de oração para todas

8Y muchos tendieron sus mantos en el camino, y otros tendieron ramas que habían cortado de los campos.

9Los que iban delante y los que le seguían, gritaban: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor;

10Bendito el reino de nuestro padre David que viene; ¡Hosanna en las alturas!

11Y entró en Jerusalén, llegó al templo, y después de mirar todo a su alrededor, salió para Betania con los doce, siendo ya avanzada la hora.

La higuera estéril

12Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre.

13Y viendo de lejos una higuera con hojas, fue a ver si quizá pudiera hallar algo en ella; cuando llegó a ella, no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos.

14Y Jesús, hablando a la higuera, le dijo: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y sus discípulos le estaban escuchando.

Jesús echa a los mercaderes del templo

15Llegaron* a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo, volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas;

16y no permitía que nadie transportara objeto alguno a través del templo.

17Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: «Mi casa será llamada casa de oración para todas las

8Por el camino, muchos tendían también sus mantos, mientras que otros tendían ramas que habían cortado en el campo.

9Tanto los que iban delante como los que iban detrás gritaban: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

10¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!»

11Jesús entró en Jerusalén y se dirigió al templo. Después de mirar todo a su alrededor, se fue a Betania con los doce, pues ya estaba anocheciendo.

Maldición de la higuera estéril

(Mt 21.18-19)

12Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre.

13Al ver de lejos una higuera con hojas, fue a ver si hallaba en ella algún higo; pero al llegar no encontró en ella más que hojas, pues no era el tiempo de los higos.

14Entonces Jesús le dijo a la higuera: «¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!» Y sus discípulos lo oyeron.

Purificación del templo

(Mt 21.12-17; Lc 19.45-48; Jn 2.13-22)

15Llegaron a Jerusalén. Y al entrar Jesús en el templo comenzó a echar de allí a los que vendían y compraban en su interior. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

16y no permitía que nadie atravesara el templo llevando algún utensilio;

17más bien, les enseñaba y les decía: «¿Acaso no está escrito: "Mi casa será llamada casa de oración

8E q'ui c'ut xquilic' ri qui k'u' pa ri u be. Niq'uiaj chic xequich'upu' ulok alaj tak u k'ab che' pa tak ri juyub xequijabuj pa ri u be.

9Ri winak ri e nabejinak chuwäch ri Jesus cuc' ri e teretoj chrij xquirak qui chi', xquibij: "¡Nim u k'ij! ¡Tewichi'm ri Jun ri petinak pa ri u bi' ri Ajawaxel!

10¡Tewichi'm ri rajawinic ri ka mam David ri petinak! ¡Sibalaj nim u k'ij ri Dios aj chicaj!"

11Xoc c'u ri Jesus pa Jerusalen pa ri rachoch Dios. Xca'y pa conojel ri c'olbal. Xebe c'ut pa Betan e rachil ri cablajuj u tijoxelab benak chi c'ut ri k'ij.

Ri Jesus cuc'okoj ri u che'al higo ri man c'o ta u wäch

12Chucab k'ij chic, aretak xebel ulok pa Betan, ri Jesus xnumic.

13Xril apan chi naj jun u che'al higo, c'o u xak. Xbe che rilic we ne c'o u wäch curika'. Aretak c'u xopan ruc', man c'o ta xuriko, xane' xuwi ri u xak, c'ä majok c'u u k'ijol ri higo.

14Xch'aw ri Jesus, xubij che ri che'; "C'o jun mätijow chi a wäch mawi jumul chbe k'ij sak." Xquita' c'u ri e u tijoxelab.

Ri Jesus xubij chi ri Rachoch Dios are ja re ch'awem ruc' Dios

15Xopan pa Jerusalen, xoc pa ri rachoch Dios. Xuchaplej quesaxic bic ri winak ri quec'ayinic xukuje' ri quelok'oman pa ri rachoch Dios. Xebutzak ri qui mexa ri q'uexal tak puak. Xebutzak ri qui tem ri c'ayil tak palomax.

16Man xuya' ta c'olbal che jun chi rekam u c'ay copan pa ri rachoch Dios.

17Xebutijoj, xubij chque: "¿La ma ta tz'ibatalic: 'Ri wachoch cäbix na ja re ch'awem ruc' Dios che cumal

as nações? Vós, porém, a tendes transformado em covil de salteadores.
18 E os principais sacerdotes e escribas ouviam estas coisas e procuravam um modo de lhe tirar a vida; pois o temiam, porque toda a multidão se maravilhava de sua doutrina.
19 Em vindo a tarde, saíram da cidade.

O poder da fé

20 E, passando eles pela manhã, viram que a figueira secara desde a raiz.

21 Então, Pedro, lembrando-se, falou: Mestre, eis que a figueira que amaldiçoaste secou.

22 Ao que Jesus lhes disse: Tende fé em Deus;
23 porque em verdade vos afirmo que, se alguém disser a este monte: Ergue-te e lança-te no mar, e não duvidar no seu coração, mas crer que se fará o que diz, assim será com ele.
24 Por isso, vos digo que tudo quanto em oração pedirdes, crede que recebestes, e será assim convosco.
25 E, quando estiverdes orando, se tendes alguma coisa contra alguém, perdoai, para que vosso Pai celestial vos perdoe as vossas ofensas.

26 [Mas, se não perdoardes, também vosso Pai celestial não vos perdoará as vossas ofensas.]

A autoridade de Jesus e o batismo de João
Mateus 21.23-27; Lucas 20.1-8

27 Então, regressaram para Jerusalém. E, andando ele pelo templo, vieram ao seu encontro os principais sacerdotes, os escribas e os anciãos

naciones»? Pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.
18Los principales sacerdotes y los escribas oyeron esto y buscaban cómo destruirle, porque le tenían miedo, pues toda la multitud estaba admirada de su enseñanza.
19Y cuando atardecía, solían salir fuera de la ciudad.

El poder de la fe

20Por la mañana, cuando pasaban, vieron la higuera seca desde las raíces.

21Entonces Pedro, acordándose, le dijo*: Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

22Y Jesús respondió*, diciéndoles: Tened fe en Dios.
23En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: «Quítate y arrójate al mar», y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido.
24Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.
25Y cuando estéis orando, perdonad si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras transgresiones.
26Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras transgresiones.

La autoridad de Jesús puesta en duda

27Llegaron* de nuevo a Jerusalén; y cuando Jesús andaba por el templo, se le acercaron* los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos,

para todas las naciones”? ¡Pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones!»
18Cuando los escribas y los principales sacerdotes lo oyeron, comenzaron a buscar la manera de matarlo. Y es que le tenían miedo, pues toda la gente estaba admirada de sus enseñanzas.
19Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.

La higuera maldecida se seca
(Mt 21.19-22)

20A la mañana siguiente, cuando pasaron cerca de la higuera, vieron que ésta se había secado de raíz.

21Pedro se acordó y le dijo: «¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!»

22Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios.
23Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá.

24Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.

25Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas.
26Porque si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos les perdonará a ustedes sus ofensas.»

La autoridad de Jesús
(Mt 21.23-27; Lc 20.1-8)

27Volvieron a Jerusalén. Y mientras Jesús andaba por el templo, los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos se le acercaron

conojel ri nimak tak tinimit?’ Ri ix c'ut i banom qui c'olbal eläk'omab che.”
18Xquita' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab. Cäquitzucuj c'ut jas ri cäquiban che u cämisaxic ri Jesus. Cäquixe'j c'u quib chuwäch, rumal rech chi q'uialaj winak cäquimay ri u tijonic.
19Aretak xk'ekal chic, xel bic pa ri tinimit.

Xchaki'jar ri u che'al higo

20Ak'ab c'ut aretak xeboc'ow pa ri be, xquil ri u che'al higo chaki'jarinak chic c'ä chuxe'.
21Xnataj c'u che ri Lu', xubij che ri Jesus: “Ajtij, chilampe la. Ri u che'al higo ri xc'okoj la, chaki'jaric chic.”
22Ri Jesus xubij che: “Chc'ol i cojonic che ri Dios.
23Kastzij quinbij chiwe chi apachin ri cubij che we juyub ri': ‘Chatel chi', chaq'uiaka' awib pa ri plo,’ we je cubij man cuban ta quieb u c'u'x, xane' cäcojonic chi cäbantaj na ri cubij, je cäbantaj na.
24Rumal c'u ri', quinbij chiwe chi ronojel ri quita' pa ch'awem ruc' Dios, chicojo' chi quic'am na jas ri quito, cäbantaj c'u na chiwe.

25-26Aretak ix c'o pa ch'awem ruc' Dios, we c'o jas quina' chrij jun winak chic, chi sacha' u mac, rech ri i Tat ri c'o chila' chicaj xukuje' cusach na ri i mac ix.”

Ri u takanic ri Jesus

27Bitajinak chi c'u wa' xetzelej pa Jerusalen. Aretak c'u cätajin cawacat ri Jesus pa ri rachoch Dios. Xepe ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob e cachil ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri nimak tak tatayib, xebopan ruc'.

28 e lhe perguntaram: Com que autoridade fazes estas coisas? Ou quem te deu tal autoridade para as fazeres?

29 Jesus lhes respondeu: Eu vos farei uma pergunta; respondei-me, e eu vos direi com que autoridade faço estas coisas.

30 O batismo de João era do céu ou dos homens? Respondei!

31 E eles discorriam entre si: Se dissermos: Do céu, dirá: Então, por que não acreditastes nele?

32 Se, porém, dissermos: dos homens, é de temer o povo. Porque todos consideravam a João como profeta.

33 Então, responderam a Jesus: Não sabemos. E Jesus, por sua vez, lhes disse: Nem eu tampouco vos digo com que autoridade faço estas coisas.

Marcos 12

A parábola dos lavradores maus

Mateus 21.33-46; Lucas 20.9-19

1 Depois, entrou Jesus a falar-lhes por parábola: Um homem plantou uma vinha, cercou-a de uma sebe, construiu um lagar, edificou uma torre, arrendou-a a uns lavradores e ausentou-se do país.

2 No tempo da colheita, enviou um servo aos lavradores para que recebesse deles dos frutos da vinha;

3 eles, porém, o agarraram, espancaram e o despacharam vazio.

28y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, o quién te dio la autoridad para hacer esto?

29Y Jesús les dijo: Yo también os haré una pregunta; respondédmela, y entonces os diré con qué autoridad hago estas cosas.

30El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme.

31Y ellos discurrían entre sí, diciendo: Si decimos: «Del cielo», Él dirá: «Entonces, ¿por qué no le creísteis?».

32¿Mas si decimos: «De los hombres»? Pero temían a la multitud, porque todos consideraban que Juan verdaderamente había sido un profeta.

33Y respondiendo a Jesús, dijeron*: No sabemos. Y Jesús les dijo*: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

Marcos 12

Parábola de los labradores malvados

1Entonces comenzó a hablarles en parábolas: Un hombre plantó una viña y la cercó con un muro, cavó un estanque debajo del lagar y edificó una torre; la arrendó a labradores y se fue de viaje.

2Al tiempo de la vendimia envió un siervo a los labradores para recibir de los labradores su parte de los frutos de la viña.

3Pero ellos, echándole mano, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.

28y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te dio autoridad para hacerlo?»

29Jesús les dijo: «Yo también voy a hacerles una pregunta. Si me la responden, entonces les diré con qué autoridad hago esto.

30Díganme: el bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?»

31Ellos comenzaron a discutir entre sí: «Si decimos que era del cielo, él nos dirá: "Entonces, ¿por qué no le creyeron?"

32Y si decimos que era de los hombres...» Y es que tenían miedo de la gente, pues todos consideraban que Juan era un verdadero profeta.

33Entonces le respondieron a Jesús: «No lo sabemos.» Y Jesús les dijo: «Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto.»

San Marcos 12

Los labradores malvados

(Mt 21.33-46; Lc 20.9-19)

1Jesús comenzó a hablarles por medio de parábolas: «Un hombre plantó una viña; le puso una cerca, le cavó un lagar, levantó una torre, y la arrendó a unos labradores. Luego se fue lejos.

2A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para que le entregaran la parte de lo que la viña había producido.

3Pero los labradores lo agarraron y lo golpearon, y lo mandaron con las manos vacías.

28Xquic'ot u chi': "¿Ruc' jachique takanic caban ronojel wa'? ¿Jachin c'u yowinak we takanic ri' pa a k'ab che qui banic we jastak ri'?"

29Xubij ri Jesus chque: "Xukuje' ri in quinta' jun tzij chiwe, chibij ba' chwe. Te c'u ri' quinbij na chiwe jachin yowinak we takanic ri' pa nu k'ab che qui banic we jastak ri':

30Ri bautism rumal ri Xuan, ¿la aj chicaj?o ¿la quech winak?"

31Ri e are' xquichomala' chquixo'l, xquibij: "We cäkabij, 're ri Dios', ri are' cubij na: '¿Jas c'u che man xicoj ri cubij?'

32We cäkabij chi 'quech winak', elinak c'u chi sak chquiwäch conojel ri winak chi ri Xuan are jun k'axal tzij. Cäquixe'j c'u quib chquiwäch ri winak."

33Xquitzelej c'u u wäch ri u tzij ri Jesus, xquibij: "Man keta'm taj." Ri Jesus xubij chque: "Mawi ri in quinbij chiwe jachin yowinak takanic pa nu k'ab che qui banic we jastak ri'."

Ri Marcux 12

Ri c'ambal no'j chquij ri itzel tak ajchaquib

1Ri Jesus xuchaplej qui ch'abexic ri winak cuc' c'ambal tak no'j, xubij: "C'o jun achi xuban jun ticbal uva, xuk'atij c'u rij, xuc'ot jun pitz'bal uva, xuyac jun tac'atic ja. Te c'u ri' xuya' can pa kajomal chque ajchaquib, xbe naj.

2Aretak xurik ri u k'ijol ri uva, ri achi xutak ulok jun pataninel cuc' ri ajchaquib che u c'amic re ri u wächinic ri uva.

3Ri ajchaquib c'ut xquichapo, xquich'ayo xcokataj bic. Man c'o ta xquiya' bic che.

4 De novo, lhes enviou outro servo, e eles o esbordoaram na cabeça e o insultaram.

5 Ainda outro lhes mandou, e a este mataram. Muitos outros lhes enviou, dos quais espancaram uns e mataram outros.

6 Restava-lhe ainda um, seu filho amado; a este lhes enviou, por fim, dizendo: Respeitarão a meu filho.

7 Mas os tais lavradores disseram entre si: Este é o herdeiro; ora, vamos, matemo-lo, e a herança será nossa.

8 E, agarrando-o, mataram-no e o atiraram para fora da vinha.

9 Que fará, pois, o dono da vinha? Virá, exterminará aqueles lavradores e passará a vinha a outros.

10 Ainda não lestes esta Escritura: A pedra que os construtores rejeitaram, essa veio a ser a principal pedra, angular;

11 isto procede do SENHOR, e é maravilhoso aos nossos olhos?

12 E procuravam prendê-lo, mas temiam o povo; porque compreenderam que contra eles proferira esta parábola. Então, desistindo, retiraram-se.

A questão do tributo

Mateus 22.15-22; Lucas 20.19-26

13 E enviaram-lhe alguns dos fariseus e dos herodianos, para que o apanhassem em alguma palavra.

14 Chegando, disseram-lhe: Mestre, sabemos que és verdadeiro e não te importas com quem quer que

4De nuevo les mandó otro siervo, y a él lo hirieron en la cabeza y lo trataron vergonzosamente.

5Y envió a otro y a este lo mataron; y así con otros muchos, golpeando a unos y matando a otros.

6Todavía le quedaba uno, un hijo amado; y les envió a este último, diciendo: «Respetarán a mi hijo».

7Pero aquellos labradores se dijeron entre sí: «Este es el heredero; ¡venid, matémosle, y la heredad será nuestra!».

8Y echándole mano, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña.

9¿Qué hará, entonces, el dueño de la viña? Vendrá y destruirá a los labradores, y dará la viña a otros.

10¿Ni aun esta Escritura habéis leído: «La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido;

11 esto fue hecho de parte del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos»?

12Y procuraban prenderle, pero temían a la multitud, porque comprendieron que contra ellos había dicho la parábola. Y dejándole, se fueron.

El pago del impuesto al César

13Y le enviaron* algunos de los fariseos y de los herodianos para sorprenderle en alguna palabra.

14Y cuando ellos llegaron*, le dijeron*: Maestro, sabemos que eres veraz y que no buscas el favor de

4Volvió a enviarles otro siervo, pero a éste lo descalabraron y lo insultaron.

5Volvió a enviar otro más, y a éste lo mataron. Después mandó a muchos otros pero a unos los golpearon y a otros los mataron.

6Todavía le quedaba uno a quien enviar, que era su hijo amado, y finalmente lo envió a ellos, pues pensó: “A mi hijo lo respetarán.”

7Pero aquellos labradores se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Vamos a matarlo, y la herencia será nuestra.”

8Y lo agarraron y lo mataron, y luego arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

9¿Qué hará entonces el dueño de la viña? ¡Pues irá y matará a los labradores, y dará su viña a otros!

10¿Ni siquiera han leído la escritura que dice: »“La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular.

11¡Esto lo ha hecho el Señor, y a nuestros ojos es una maravilla!”»?

12Al darse cuenta de que Jesús había contado esta parábola por causa de ellos, quisieron aprehenderlo; pero como temían a la multitud lo dejaron y se fueron.

La cuestión del tributo

(Mt 22.15-22; Lc 20.20-26)

13Luego mandaron gente de los fariseos y de los herodianos, para atrapar a Jesús en sus propias palabras.

14Cuando aquéllos llegaron, le dijeron: «Maestro, sabemos que hablas con la verdad, y que no

4Ri achi xutak chi ulok jun pataninel cuc' ri ajchaquib. Ri e are' c'ut xquiq'uiak ri pataninel che abaj, xquisoc chujolom, xquiyok'o.

5Ri achi xutak chi ulok jun chi u pataninel. Ri ajchaquib c'ut xquicämisaj. Xukuje' xebutak ulok niq'uiaj u pataninelab chic. Ri ajchaquib xequich'ay niq'uiaj chque, xequicämisaj niq'uiaj chic.

6C'ä c'o na jun ruc' ri achi, are wa' ri lok'alaj u c'ojol. Chuq'uisbalil xutak ulok ri are' cuc' ri ajchaquib. Xuchomaj: ‘Nim cäquil wi na ri nu c'ojol.’

7Ri ajchaquib je xquibila' wa' chquixo'l: ‘Are wa' ri echbenel. Tisaj, chkacämisaj. Cujcanaj c'u can uj puwi' ri rechbal.’

8Xquichapo, xquicämisaj, xquesaj bic pa ri ticbal uva.”

9Ri Jesus xubij: “¿Jas c'u cuban na ri rajaw ri ticbal uva?Cäpe na che qui cämisaxic ri ajchaquib. Cuya' c'u na ri u ticbal uva pa kajomal chque niq'uiaj chic.

10¿La ma ta i siq'uim we Tz'ibatalic ri'?: ‘Ri abaj ri xq'uiak can cumal ri yacal tak ja, are abaj wa' ri xux na ri nim u patan.

11Rumal ri Ajawaxel xban wa', mayibal c'u wa chquiwäch ri ka bak'wäch’.”

12Are ta c'u xcaj xquiyut ta bic ri Jesus, xquich'ob c'ut chi xucoj we c'ambal no'j ri' che qui c'ulelaxic. Rumal c'u rech chi caquixe'j quib chquiwäch ri winak, xquiya' canok xebec.

Xquita' che ri Jesus we cuya' cätoj ri tojbal

13Xetak ulok jujun chque ri pariseyib xukuje' jujun chque ri aj herodianib ruc' ri Jesus, rech cubij jun tzij ri caquitzujubej rech.

14Xebopan ruc' ri Jesus, xquibij che: “Aj tij, keta'm chi lal cäbij la ri kastzij, chi man coc ta la il chuwäch

seja, porque não olhas a aparência dos homens; antes, segundo a verdade, ensinas o caminho de Deus; é lícito pagar tributo a César ou não? Devemos ou não devemos pagar?

15 Mas Jesus, percebendo-lhes a hipocrisia, respondeu: Por que me experimentais? Trazei-me um denário para que eu o veja.

16 E eles lho trouxeram. Perguntou-lhes: De quem é esta efígie e inscrição? Responderam: De César.

17 Disse-lhes, então, Jesus: Dai a César o que é de César e a Deus o que é de Deus. E muito se admiraram dele.

Os saduceus e a ressurreição

Mateus 22.23-33; Lucas 20.27-40

18 Então, os saduceus, que dizem não haver ressurreição, aproximaram-se dele e lhe perguntaram, dizendo:

19 Mestre, Moisés nos deixou escrito que, se morrer o irmão de alguém e deixar mulher sem filhos, seu irmão a tome como esposa e suscite descendência a seu irmão.

20 Ora, havia sete irmãos; o primeiro casou e morreu sem deixar descendência;

21 o segundo desposou a viúva e morreu, também sem deixar descendência; e o terceiro, da mesma forma.

22 E, assim, os sete não deixaram descendência. Por fim, depois de todos, morreu também a mulher.

nadie, porque eres imparcial, y enseñas el camino de Dios con verdad. ¿Es lícito pagar impuesto al César, o no?

15¿Pagaremos o no pagaremos? Pero Él, dándose cuenta de su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me estáis poniendo a prueba? Traedme un denario para verlo.

16Se lo trajeron, y Él les dijo*: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Y ellos le dijeron: Del César.

17Entonces Jesús les dijo: Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaban de Él.

Pregunta sobre la resurrección

18Y algunos saduceos (los que dicen que no hay resurrección) se le acercaron*, y le preguntaban, diciendo:

19Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si el hermano de alguno muere y deja mujer y no deja hijo, que su hermano tome la mujer y levante descendencia a su hermano.

20Hubo siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia.

21Y el segundo la tomó, y murió sin dejar descendencia; y asimismo el tercero;

22y así los siete, sin dejar descendencia. Y por último murió también la mujer.

permites que nadie influya en ti ni te dejas llevar por las apariencias humanas, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es lícito entonces pagar tributo al César, o no? ¿Debemos pagarlo, o no?»

15Pero Jesús percibió la hipocresía de ellos, así que les dijo: «¿Por qué me tienden trampas? Tráiganme una moneda, para que la vea.»

16Cuando se la llevaron, él les dijo: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?» Ellos respondieron: «Del César.»

17Entonces Jesús les dijo: «Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Y se quedaron admirados de él.

La pregunta acerca de la resurrección

(Mt 22.23-33; Lc 20.27-40)

18Se le acercaron entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:

19«Maestro, Moisés nos escribió que, si el hermano de alguien muere y deja a su esposa sin hijos, algún hermano suyo debe casarse con la viuda para darle descendencia a su hermano muerto.

20Se dio el caso de siete hermanos. El primero de ellos se casó, y murió sin dejar descendencia.

21El segundo se casó con la viuda, y murió y tampoco dejó descendencia. Lo mismo pasó con el tercero,

22y con los siete; y ninguno de ellos dejó descendencia. Al final, todos murieron, y también la mujer.

jachin jun; man are ta c'u caca'yej la ri qui wäch ri winak, xane' catijon la ruc' kastzij chrij ri u be ri Dios. ¿La ya'talic cakatoj tojbal che ri nimalaj k'atal tzij Sesar, o man ya'tal taj?"

15Ri Jesus reta'm chi xa quieb qui wäch, xubij chque: "¿Jasche quic'am u pa nu chi'?Chic'ama' ulok jun puak, rech quinwilo."

16Aretak xquic'am ulok, xubij chque: "¿Jachin u palaj wa' ri c'o chuwäch ri puak xukuje' ri bi'aj ri tz'ibatalic?" Xquibij che: "Rech ri Sesar."

17Xubij c'u ri Jesus chque: "Chiya' che ri Sesar ri rech ri Sesar. Xukuje' chiya' che ri Dios ri rech ri Dios." Xquimay c'u ri xubij chque.

Xquita' che ri Jesus jas cäquiban na ri winak aretak quec'astajic

18Xebopan jujun saduseyib ruc' ri Jesus. Ri e are' cäquibij chi man quec'astaj taj ri cäminakib. Xquic'ot u chi' ri Jesus, xquibij:

19"Aj tij, ri Moises xutz'ibaj can chke, chi we c'o jun achi cäcämic, cuya' can rixokil, we c'u man e c'o ta can ralc'ual ruc', rajawaxic chi ri rachalal cäc'uli' na ruc' ri malca'n ixok. Jeri' ri e ralc'ual ri quec'oji' na ruc', cuban na chque chi je ta ne e ralc'ual ri rachalal ri xcämic.

20E c'o c'u wukub achijab cachalal quib. Ri nabeal xc'uli'c, xcäm c'ut, man c'o ta ralc'ual xuya' canok.

21Ri ucab xc'uli' ruc' ri malca'n, xcäm c'ut, man c'o ta ralc'ual xuya' canok. Jeri' ri urox xukuje'.

22Ri wukub xec'uli' ruc' ri ixok, man c'o ta c'u calc'ual xquiya' canok. Aretak xecäm bic conojel, xukuje' ri ixok xcäm bic.

23 Na ressurreição, quando eles ressuscitarem, de qual deles será ela a esposa? Porque os sete a desposaram.

24 Respondeu-lhes Jesus: Não provém o vosso erro de não conhecerdes as Escrituras, nem o poder de Deus?

25 Pois, quando ressuscitarem de entre os mortos, nem casarão, nem se darão em casamento; porém, são como os anjos nos céus.

26 Quanto à ressurreição dos mortos, não tendes lido no Livro de Moisés, no trecho referente à sarça, como Deus lhe falou: Eu sou o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó?

27 Ora, ele não é Deus de mortos, e sim de vivos. Laborais em grande erro.

O grande mandamento
Mateus 22.34-40; Lucas 10.25-28

28 Chegando um dos escribas, tendo ouvido a discussão entre eles, vendo como Jesus lhes houvera respondido bem, perguntou-lhe: Qual é o principal de todos os mandamentos?

29 Respondeu Jesus: O principal é: Ouve, ó Israel, o SENHOR, nosso Deus, é o único SENHOR!
30 Amarás, pois, o SENHOR, teu Deus, de todo o teu coração, de toda a tua alma, de todo o teu entendimento e de toda a tua força.
31 O segundo é: Amarás o teu próximo como a ti mesmo. Não há outro mandamento maior do que estes.

23En la resurrección, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Pues los siete la tuvieron por mujer.

24Jesús les dijo: ¿No es esta la razón por la que estáis equivocados: que no entendéis las Escrituras ni el poder de Dios?
25Porque cuando resuciten de entre los muertos, ni se casarán ni serán dados en matrimonio, sino que serán como los ángeles en los cielos.
26Y en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el pasaje sobre la zarza ardiendo, cómo Dios le habló, diciendo: «Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob»?

27Él no es Dios de muertos, sino de vivos; vosotros estáis muy equivocados.

El mandamiento supremo

28Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que les había contestado bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el más importante de todos?

29Jesús respondió: El más importante es: «Escucha, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es;
30y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza».

31El segundo es este: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». No hay otro mandamiento mayor que estos.

23En la resurrección, cuando todos resuciten, ¿esposa de cuál de ellos será esta mujer, puesto que los siete estuvieron casados con ella?»

24Jesús les respondió: «El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios.

25Porque cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos.
26Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés? Allí dice que Dios le habló en la zarza y le dijo: "Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob."
27Así que ustedes están muy equivocados, porque Dios no es un Dios de muertos, sino el Dios de los que viven.»

El gran mandamiento
(Mt 22.34-40)

28Uno de los escribas, que había estado presente en la discusión y que vio lo bien que Jesús les había respondido, le preguntó: «De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?»

29Jesús le respondió: «El más importante es: "Oye, Israel: el Señor, nuestro Dios, el Señor es uno."
30Y "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas."
31El segundo en importancia es: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay otro mandamiento más importante que éstos.»

23Ri ixok ri' xux c'u na quixokil ri wukub, aretak quec'astaj na ri cäminakib, ¿jachin c'u lo chque ri wukub achijab cuban na rixokil che ri ixok?"
24Ri Jesus xubij chque: "Ix subutajinak, rumal rech chi man iweta'm ta ri Tz'ibatalic, mawi ri u cuinem ri Dios.
25Aretak c'u quec'astaj na ri cäminakib, man quec'uli' ta chic, mawi cäquiya' quib che c'ulanem, xane' e je jas ri tako'nib ri e c'o chila' chicaj.
26C'o chi jun tzij quinbij chquij ri cäminakib, chi quec'astaj na: ¿La ma ta i siq'uim pa ri u wuj ri Moises jawije' tz'ibatal wi aretak ri Dios xuch'abej ri Moises pa ri juwi' q'uix?, xubij: 'In ri' ri u Dios ri Abraham, ri u Dios ri Isaac, ri u Dios ri Jacob.'

27Ri Dios, man are ta qui Dios cäminakib, xane' are qui Dios ri e c'aslic. Ri ix sibalaj ix sachinak."

Ri takomal ri nim na u banic

28Aretak xril ri achi chi ri Jesus utz u wäch u tzelexic ri u tzij jun chque ri ajtijab re ri pixab xubano, xuta' ri xquitzijoj ri achijab ruc' ri Jesus. Reta'm c'ut chi ri Jesus utz u tzelexic ri qui tzij xubano. Xopan ruc' ri Jesus, xubij che: "¿Jachique ri takomal ri nim na u banic chquiwäch conojel?"
29-30Ri Jesus xubij che: "Ri nabe takanic are wa' ronojel: 'Chatatabej, Israel, ri Ajawaxel ri ka Dios, are wa' xa jun chi Ajawaxel. Chalok'ok'ej ba ri Ajawaxel a Dios ruc' ronojel awanima', ruc' ronojel a c'aslibal, ruc' ronojel a chomanic xukuje' ruc' ronojel a chuk'ab.'
31Ri ucab cäjunamataj ruc' wa': 'Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat jas ri at calok'ok'ej awib.' Man c'o ta chi jun takomal ri nim ta na u k'ij chquixo'l we quieb ri'."

32 Disse-lhe o escriba: Muito bem, Mestre, e com verdade disseste que ele é o único, e não há outro senão ele,

33 e que amar a Deus de todo o coração e de todo o entendimento e de toda a força, e amar ao próximo como a si mesmo excede a todos os holocaustos e sacrifícios.

34 Vendo Jesus que ele havia respondido sabiamente, declarou-lhe: Não estás longe do reino de Deus. E já ninguém mais ousava interrogá-lo.

O Cristo, filho de Davi
Mateus 22.41-46; Lucas 20.41-44

35 Jesus, ensinando no templo, perguntou: Como dizem os escribas que o Cristo é filho de Davi?

36 O próprio Davi falou, pelo Espírito Santo: Disse o SENHOR ao meu SENHOR: Assenta-te à minha direita, até que eu ponha os teus inimigos debaixo dos teus pés.

37 O mesmo Davi chama-lhe SENHOR; como, pois, é ele seu filho? E a grande multidão o ouvia com prazer.

Jesus censura os escribas
Mateus 23.1-7,14; Lucas 20.45-47

38 E, ao ensinar, dizia ele: Guardai-vos dos escribas, que gostam de andar com vestes talares e das saudações nas praças;

32Y el escriba le dijo: Muy bien, Maestro; con verdad has dicho que Él es uno, y no hay otro además de Él;

33y que amarle con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y los sacrificios.

34Viendo Jesús que él había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y después de eso, nadie se aventuraba a hacerle más preguntas.

Jesús, Hijo y Señor de David

35Y tomando la palabra, Jesús decía mientras enseñaba en el templo: ¿Por qué dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36David mismo dijo por el Espíritu Santo: «El Señor dijo a mi Señor: "siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies"».

37 David mismo le llama «Señor». ¿En qué sentido es, pues, su hijo? Y la gran multitud le escuchaba con gusto.

Advertencia contra los escribas

38Y en su enseñanza les decía: Cuidaos de los escribas, a quienes les gusta andar con vestiduras largas, y aman los saludos respetuosos en las plazas,

32El escriba le dijo: «Bien, Maestro; hablas con la verdad cuando dices que Dios es uno, y que no hay otro Dios fuera de él,

33y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más importante que todos los holocaustos y sacrificios.»

34Al verlo Jesús responder de manera tan sabia, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevía ya a preguntarle nada.

¿De quién es hijo el Cristo?
(Mt 22.41-46; Lc 20.41-44)

35Al enseñar Jesús en el templo, decía: «¿Cómo es que los escribas dicen que el Cristo es hijo de David?

36David mismo dijo, por el Espíritu Santo: »"El Señor le dijo a mi señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies."

37Y si David mismo lo llama Señor, ¿cómo, entonces, puede ser su hijo?» Y una gran multitud lo escuchaba de buena gana.

Jesús acusa a los escribas
(Mt 23.1-36; Lc 11.37-54; 20.45-47)

38En su enseñanza también les decía: «Cuídense de los escribas. Porque les gusta pasearse con ropas largas, y les encanta que los saluden en las plazas,

32Xubij c'u ri ajtij che: "Utz, Ajtij. Kastzij ri bim la chi xuwi jun ri Dios, man c'o ta c'u jun chic chuwäch.

33Kastzij ri bim la, chi we jun culok'ok'ej ri Dios ruc' ronojel ri ranima', ruc' ronojel ri retamanic, xukuje' ruc' ronojel ri u chuk'ab, xukuje' culok'ok'ej ri rajil u tz'akat je jas jun culok'ok'ej rib, are nim na qui k'ij chquiwäch conojel ri sipanic ri queporox che tabal tok'ob puwi ri porobal."

34Ri Jesus, aretak xuta' ri u tzij ri ajtij, xrilo chi c'o u no'j, xubij che: "Man naj ta at c'o wi che ri rajawibal ri Dios." Man c'o ta chi jun xuc'ot u chi' ri Jesus, conojel cäquixe'j chi quib che u c'otic u chi'.

Ri Crist, ¿Rija'l jachinok?

35Ri Jesus cätajin quebutijoj ri winak pa ri rachoch Dios, xubij chque: "¿Jasche cäquibij ri ajtijab re ri pixab chi ri Crist are u c'ojol ri David?

36Kas are c'u ri David xubij can rumal ri Ruxlabal ri Dios: Xubij ri Ajawaxel che ri Wajaw: 'Chatt'uyul pa nu wiquiak'ab, c'ä quebencoj na ri a c'ulel che qui tac'alibal ri e awakan.'

37We c'u kas are' ri David xbinic chi Rajaw, ¿jas c'u che cäbixic chi u c'ojol?" Ri winak c'ut, sibalaj e q'ui chic qui mulin quib, cäquicot canima' chutatabexic ri u tzij ri Jesus.

Ri Jesus xubij jas ri qui banic ri ajtijab re ri pixab

38Xubij c'u ri Jesus chque pa ri u tijonic: "Chichajij iwib chquiwäch ri ajtijab re ri pixab. Ri e are' utz cäquina'o quebinicatic qui cojom chorachak tak catz'iak. Utz cäquilo chi ri winak cäquiya' rutzil qui wäch pa tak ri c'ayibal.

39 e das primeiras cadeiras nas sinagogas e dos primeiros lugares nos banquetes;

40 os quais devoram as casas das viúvas e, para o justificar, fazem longas orações; estes sofrerão juízo muito mais severo.

A oferta da viúva pobre
Lucas 21.1-4

41 Assentado diante do gazofilácio, observava Jesus como o povo lançava ali o dinheiro. Ora, muitos ricos depositavam grandes quantias.

42 Vindo, porém, uma viúva pobre, depositou duas pequenas moedas correspondentes a um quadrante.

43 E, chamando os seus discípulos, disse-lhes: Em verdade vos digo que esta viúva pobre depositou no gazofilácio mais do que o fizeram todos os ofertantes.

44 Porque todos eles ofertaram do que lhes sobrava; ela, porém, da sua pobreza deu tudo quanto possuía, todo o seu sustento.

Marcos 13

O sermão profético
A destruição do templo
Mateus 24.1-2; Lucas 21.5-6

1 Ao sair Jesus do templo, disse-lhe um de seus discípulos: Mestre! Que pedras, que construções!

2 Mas Jesus lhe disse: Vês estas grandes construções? Não ficará pedra sobre pedra, que não seja derribada.

O princípio das dores

39los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes;

40que devoran las casas de las viudas, y por las apariencias hacen largas oraciones; estos recibirán mayor condenación.

La ofrenda de la viuda

41 Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades.
42Y llegó una viuda pobre y echó dos pequeñas monedas de cobre, o sea, un cuadrante.

43Y llamando a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos los contribuyentes al tesoro;

44porque todos ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza echó todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir.

Marcos 13

Profecía sobre la destrucción del templo

1Cuando salía del templo, uno de sus discípulos le dijo*: Maestro, ¡mira qué piedras y qué edificios!

2Y Jesús le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

Señales antes del fin

39y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, y ocupar los mejores asientos en las cenas.

40Además, se apoderan de los bienes de las viudas, y luego fingen hacer largas oraciones. ¡Pero peor será su condenación!»

La ofrenda de la viuda
(Lc 21.1-4)

41Jesús estaba sentado frente al arca de las ofrendas, y miraba cómo la gente echaba sus monedas en el arca. Muchos ricos echaban mucho,

42pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.

43Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «De cierto les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca,

44porque todos han echado de lo que les sobra, pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, ¡todo su sustento!»

San Marcos 13

Jesús predice la destrucción del templo
(Mt 24.1-2; Lc 21.5-6)

1Jesús salía del templo cuando uno de sus discípulos le dijo: «Maestro, ¡mira qué piedras! ¡Qué edificios!»

2Jesús le dijo: «¿Ves estos grandes edificios? Pues no va a quedar piedra sobre piedra. Todo será derribado.»

Señales antes del fin

39Caquit'uyuba quib pa tak ri c'olbal ri nimak na qui k'ij pa tak ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, cäquitzucuj ri t'uyulibal ri nimak qui k'ij pa ri ula'nic.
40Cäquitokij cachoch ri ixokib malca'nib. Cäquiyuk rakan ri qui ch'awem ruc' Dios xa rech utz quebil cumal ri winak. Rumal c'u wa' nim na ri c'äjisabal qui wäch cäquirik na ri ajtijab re ri pixab."

Ri u cuchuj ri mebalaj chuchu' malca'n

41T'uyul c'u ri Jesus chuwäch ri c'olbal ri cäya' wi ri cuchuj. Cärilo jas ri cäquiban ri winak cäquiya' ri puak chupam ri c'olbal cuchuj. Xepe q'ui k'inomab, xquiya' nimak tak qui cuchuj.
42Xopan c'u jun mebalaj chuchu' malca'n, xebuya' quieb alaj tak puak re quiäk ch'ich', ri xa jubik' cajil.
43Ri Jesus xebusiq'uij ri u tijoxelab, xubij chque: "Kastzij quinbij chiwe chi we mebalaj chuchu' malca'n ri' are nim na ri xuya' chquiwäch conojel ri qui yo'm qui cuchuj chupam ri c'olbal cuchuj.
44Conojel are qui yo'm jubik' che ri to'tajinak can cuc'. Are c'u we chuchu' malca'n ri', pune' c'o rajawaxic che, xuya' ronojel ri c'o ruc', ronojel ri tzukbal rech."

Ri Marcux 13

Ri Jesus xubij chi cäwulix na ri rachoch Dios

1Aretak xel ulok ri Jesus pa ri rachoch Dios, jun chque ri u tijoxelab xubij che: "¡Ajtij, chilampe la tak we abaj ri' xukuje' nimak tak ja ri'!"
2Ri Jesus xubij che: "¿La quebawil we nimak tak ja ri'?Copan na jun k'ij aretak man cäcanaj ta can jun abaj puwi' ri jun chic, xane' ronojel cäwulix na."

Ri etal ri quebantaj na aretak majok ri q'uistajic

Mateus 24.3-14; Lucas 21.7-19

3 No monte das Oliveiras, defronte do templo, achava-se Jesus assentado, quando Pedro, Tiago, João e André lhe perguntaram em particular:

4 Dize-nos quando sucederão estas coisas, e que sinal haverá quando todas elas estiverem para cumprir-se.

5 Então, Jesus passou a dizer-lhes: Vede que ninguém vos engane.
6 Muitos virão em meu nome, dizendo: Sou eu; e enganarão a muitos.
7 Quando, porém, ouvirdes falar de guerras e rumores de guerras, não vos assusteis; é necessário assim acontecer, mas ainda não é o fim.

8 Porque se levantará nação contra nação, e reino, contra reino. Haverá terremotos em vários lugares e também fomes. Estas coisas são o princípio das dores.

9 Estai vós de sobreaviso, porque vos entregarão aos tribunais e às sinagogas; sereis açoitados, e vos farão comparecer à presença de governadores e reis, por minha causa, para lhes servir de testemunho.

10 Mas é necessário que primeiro o evangelho seja pregado a todas as nações.

11 Quando, pois, vos levarem e vos entregarem, não vos preocupeis com o que haveis de dizer, mas o que vos for concedido naquela hora, isso falai; porque não sois vós os que falais, mas o Espírito Santo.

3Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaban en privado:

4Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y qué señal habrá cuando todas estas cosas se hayan de cumplir?
5Y Jesús comenzó a decirles: Mirad que nadie os engañe.
6Muchos vendrán en mi nombre diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos.
7Y cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os alarméis; es necesario que todo esto suceda, pero todavía no es el fin.
8Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en diversos lugares; y habrá hambres. Esto solo es el comienzo de dolores.

9 Pero estad alerta; porque os entregarán a los tribunales y seréis azotados en las sinagogas, y compareceréis delante de gobernadores y reyes por mi causa, para testimonio a ellos.

10Pero primero el evangelio debe ser predicado a todas las naciones.
11Y cuando os lleven y os entreguen, no os preocupéis de antemano por lo que vais a decir, sino que lo que os sea dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

(Mt 24.3-28; Lc 21.7-24; 17.22-24)

3Estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, cuando Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron por separado:

4«Dinos, ¿cuándo sucederá todo esto? ¿Y cuál será la señal de que todas estas cosas están por cumplirse?»
5Jesús les respondió: «Cuídense de que nadie los engañe.
6Porque muchos vendrán en mi nombre, y dirán: "Yo soy el Cristo," y a muchos los engañarán.
7Cuando oigan hablar de guerras y de rumores de guerras, no se angustien, porque así es necesario que suceda, pero aún no será el fin.
8Se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá también hambre. Esto será el principio de los dolores.

9»Pero ustedes tengan cuidado; porque los entregarán a los tribunales, y los azotarán en las sinagogas; por causa de mí los harán comparecer ante gobernadores y reyes, para dar testimonio ante ellos.

10Pero antes tendrá que proclamarse el evangelio a todas las naciones.
11Cuando los arresten y los hagan comparecer, no se preocupen por lo que deben decir, sino sólo digan lo que en ese momento les sea dado decir. Porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo.

3Aretak xt'uyi' ri Jesus chupam ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun, chuwäch apan ri rachoch Dios, ri Lu', ri Santiag, ri Xuan xukuje' ri Trix xquita' che xa pa u tuquiel wi.

4Bij la chke: "¿Jampa' quebantaj we jastak ri'? ¿Jas c'u ri etal aretak majok chebantaj ronojel wa'?"

5Ri Jesus xuchaplej u bixic chque: "Chichajij iwib c'o jun mixsubuwic.
6E q'ui quepe na, pa ri nu bi' cäquibij: 'In ri' ri Crist'. Quequisub na q'ui winak.
7Aretak chito chi e c'o ch'o'j, aretak quita' na u tzijol tak ch'o'j, mixsachic. Rajawaxic c'ut chi je cäc'ulmax na wa'; c'ä majok c'u ri q'uistajic.
8Cäwalij na jun nim tinimit chrij jun nim tinimit chic, cäwalij na jun ajawibal chrij jun ajawibal chic. Cuban na cabrakan pa jalajoj tak c'olbal, quepe na wi'jal. Chaplebal c'u wa' que k'oxowem.
9Ri ix c'ut chichajij iwib. Quixjach c'u na pa tak qui k'ab ri k'atal tak tzij. Quixch'ay na pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Quixc'am na bic chquiwäch ri c'o takanic pa qui k'ab xukuje' chquiwäch ajawinelab rumal wech in. Jeri' cuya' quixk'alajisan na chwij chquiwäch ri e are'.
10Rajawaxic chi nabe cätzijox na ri tzij re colobal ib pa tak conojel nimak tak tinimit.

11Aretak quixc'am na bic chquiwäch ri k'atal tak tzij, mixe'j iwib, michomaj bic jas ri quibij na. Xane' chitzijoj jas ri cäya' na chiwe pa ri jok'otaj ri'. Man ix ta c'ut ri quixtzijonic, xane' are ri Ruxlabal ri Dios.

12 Um irmão entregará à morte outro irmão, e o pai, ao filho; filhos haverá que se levantarão contra os progenitores e os matarão.

13 Sereis odiados de todos por causa do meu nome; aquele, porém, que perseverar até ao fim, esse será salvo.

A grande tribulação

Mateus 24.15-28; Lucas 21.20-24

14 Quando, pois, virdes o abominável da desolação situado onde não deve estar (quem lê entenda), então, os que estiverem na Judéia fujam para os montes;

15 quem estiver em cima, no eirado, não desça nem entre para tirar da sua casa alguma coisa;

16 e o que estiver no campo não volte atrás para buscar a sua capa.

17 Ai das que estiverem grávidas e das que amamentarem naqueles dias!

18 Orai para que isso não suceda no inverno.

19 Porque aqueles dias serão de tamanha tribulação como nunca houve desde o princípio do mundo, que Deus criou, até agora e nunca jamais haverá.

20 Não tivesse o SENHOR abreviado aqueles dias, e ninguém se salvaria; mas, por causa dos eleitos que ele escolheu, abreviou tais dias.

21 Então, se alguém vos disser: Eis aqui o Cristo! Ou: Ei-lo ali! Não acrediteis;

22 pois surgirão falsos cristos e falsos profetas, operando sinais e prodígios, para enganar, se possível, os próprios eleitos.

12Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte.

13Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo.

La abominación de la desolación

14 Mas cuando veáis la abominación de la desolación puesta donde no debe estar (el que lea, que entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

15y el que esté en la azotea, no baje ni entre a sacar nada de su casa;

16y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.

17Pero, ¡ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días!

18Orad para que esto no suceda en el invierno.

19Porque aquellos días serán de tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio de la creación que hizo Dios hasta ahora, ni acontecerá jamás.

20Y si el Señor no hubiera acortado aquellos días, nadie se salvaría; pero por causa de los escogidos que Él eligió, acortó los días.

21Entonces, si alguno os dice: «Mirad, aquí está el Cristo», o: «Mirad, allí está», no le creáis.

22Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán señales y prodigios a fin de extraviar, de ser posible, a los escogidos.

12El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se rebelarán contra los padres, y los matarán.

13Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará a ustedes, pero el que resista hasta el fin, se salvará.

14»Ahora bien, cuando vean que la abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel, se encuentra donde no debiera estar (el que lee, que entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

15el que esté en la azotea, no baje a su casa ni entre en ella para tomar algo;

16y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

17¡Ay de las que en esos días estén embarazadas o amamantando!

18¡Pídanle a Dios que esto no suceda en el invierno!

19Porque esos días serán de gran aflicción, como no los hubo desde el principio de la creación que Dios hizo, ni los habrá jamás.

20Si el Señor no hubiera acortado esos días, no habría quien se salvara; pero los ha acortado por causa de sus elegidos.

21Así que si alguien les dice: “¡Miren, aquí está el Cristo!”; o “¡Miren, allí está!”, no le crean.

22Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios para engañar, de ser posible, incluso a los elegidos.

12E c'o winak quequijach na ri cachalal pa cämisaxic, xukuje' c'o tatayib quequijach na ri calc'ual. E c'o alc'ualaxelab ri cäquiwalijisaj na quib chquij ri qui tat qui nan, quequicämisaj na.

13Quetzelax na i wäch cumal conojel rumal rech ri nu bi'. Apachin c'u ri cuk'i' ri c'ax c'ä pa ri q'uistajic, are' ri' cacolotaj na.

14Aretak c'u quiwil ri tz'ilalaj jasach pa ri c'olbal ri man takal ta wi che chi cac'oji' chila', (ri jun ri cusiq'uij we tzij ri', chuch'obo'), c'äte ri' ri e c'o pa Judey chebanimaj bic pa tak ri juyub.

15Ri c'o puwi' ri ja, mäkaj ulok moc pa ri ja che u c'amic bic jun jasach.

16Ri c'o pa ri juyub, mätzelej ulok che u c'amic bic ri u k'u'.

17¡Tok'ob c'u qui wäch ri ixokib yawab tak winak chic! ¡Tok'ob qui wäch ri ixokib ri quetu'bisanic!

18Chitz'onoj che ri Dios chi mäc'ulmax wa' pa ri u k'ijol ri sakloloj tew.

19Pa tak ri k'ij ri' quepe na c'axc'olil ri man ilom ta ulok kas pa ri u tiquiritajic ri uwächulew c'ä camic ri xuban ri Dios, mawi cäc'ulmax na.

20We ta ma ta queco'pix we k'ij ri' rumal ri Ajawaxel, ma ta c'o jun ri cac'asi' ta canok. Rumal c'u quech ri winak ri e u cha'om, cuco'pisaj ri k'ij ri'.

21We c'o c'u jun cubij chiwe: ‘Chiwilampe', waral c'o wi ri Crist’, o ‘Chiwilampe', jela' c'o wi’, micoj ri cubij.

22Quewalij na winak ri cäquijaluj quib chi e crist, cäquijaluj quib chi e k'axal tak tzij. Quequiban na etal xukuje' mayibal che qui subic we quecuin chque xukuje' ne ri e cha'talic.

23 Estai vós de sobreaviso; tudo vos tenho predito.

A vinda do Filho do Homem

Mateus 24.29-31; Lucas 21.25-28

24 Mas, naqueles dias, após a referida tribulação, o sol escurecerá, a lua não dará a sua claridade,

25 as estrelas cairão do firmamento, e os poderes dos céus serão abalados.

26 Então, verão o Filho do Homem vir nas nuvens, com grande poder e glória.

27 E ele enviará os anjos e reunirá os seus escolhidos dos quatro ventos, da extremidade da terra até à extremidade do céu.

A parábola da figueira. Exortação à vigilância

Mateus 24.32-44; Lucas 21.29-36

28 Aprendei, pois, a parábola da figueira: quando já os seus ramos se renovam, e as folhas brotam, sabeis que está próximo o verão.

29 Assim, também vós: quando virdes acontecer estas coisas, sabei que está próximo, às portas.

30 Em verdade vos digo que não passará esta geração sem que tudo isto aconteça.

31 Passará o céu e a terra, porém as minhas palavras não passarão.

32 Mas a respeito daquele dia ou da hora ninguém sabe; nem os anjos no céu, nem o Filho, senão o Pai.

23Mas vosotros, estad alerta; ved que os lo he dicho todo de antemano.

La venida del Hijo del Hombre

24 Pero en aquellos días, después de esa tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz,

25las estrellas irán cayendo del cielo y las potencias que están en los cielos serán sacudidas.

26Entonces verán al Hijo del Hombre que viene en las nubes con gran poder y gloria.

27Y entonces enviará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Parábola de la higuera

28 De la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca.

29Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que Él está cerca, a las puertas.

30En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.

31El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32Pero de aquel día o de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.

Exhortación a velar

23Pero ustedes, tengan cuidado. Ya los he prevenido de todo.

La venida del Hijo del Hombre

(Mt 24.29-35,42-44; Lc 21.25-36)

24»En aquellos días, después de esa gran aflicción, sucederá que el sol se oscurecerá y la luna dejará de brillar;

25las estrellas caerán del cielo y los poderes celestiales se estremecerán.

26Entonces verán al Hijo del Hombre venir en las nubes con gran poder y gloria,

27y él enviará a sus ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, desde los extremos de la tierra hasta los extremos del cielo.

28»De la higuera deben aprender esta parábola: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y le brotan las hojas, ustedes saben que el verano ya está cerca.

29De la misma manera, cuando ustedes vean que todo esto sucede, sepan que la hora ya está cerca, y que está a la puerta.

30De cierto les digo que todo esto sucederá antes de que pase esta generación.

31El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

32»En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo. Sólo el Padre lo sabe.

23Ri ix c'ut chiwila'. Nu bim chi c'u apan ronojel wa' chiwe.”

Ri u tzelejic ulok ri Rija'l Winak

24“Pa tak c'ut ri k'ij ri', ri cac'ow ri k'ijol rech ri c'axc'olil, ri k'ij käk'ekumar na, ri ic' man cuya' ta na ri u sakil.

25Ri ch'imil ri e c'o chicaj quetzak na ulok, ri chuk'ab ri e c'o chicaj queyicopisax na.

26C'äte ri' quil na ri Rija'l Winak petinak pa tak ri sutz' ruc' nimalaj cuinem, nim u k'ij cäpetic.

27C'äte ri' quebutak c'u na ri e u tako'nib aj caj, quebumulij na ri e u cha'om, pa ri elebal k'ij, pa ri u kajebal k'ij, ri e c'o pa u moxk'ab xukuje' u wiquiak'ab ri elebal k'ij, c'ä naj che ri uwächulew, ri c'ä naj che ri caj.

28Chich'obo' ri c'ambal no'j chrij ri u che'al higo: Aretak queräxar ri u k'ab, quetux c'u ri u xak, iweta'm chi petinak chic ri k'aläj.

29Jeri' xukuje' ri ix, aretak quiwilo chi quebantaj we jastak ri', chich'obo' chi ri Rija'l Winak c'o chic, chi' tak ri ja.

30Kastzij quinbij chiwe, chi c'ä maja' quecäm ri winak ri e c'o cho ri uwächulew camic, aretak quec'ulmax na conojel we jastak ri'.

31Queboc'ow na ri caj ulew. Are c'u ri nu tzij man queboc'ow taj.

32Man c'o ta jun reta'm jachique jok'otaj, mawi jachique k'ij cäbantaj na wa'. Man queta'm ta ri tako'nib aj caj, mawi ne ri C'ojolaxel. Xuwi ri Tataxel reta'm.

33 Estai de sobreaviso, vigiai [e orai]; porque não sabeis quando será o tempo.

34 É como um homem que, ausentando-se do país, deixa a sua casa, dá autoridade aos seus servos, a cada um a sua obrigação, e ao porteiro ordena que vigie.

35 Vigiai, pois, porque não sabeis quando virá o dono da casa: se à tarde, se à meia-noite, se ao cantar do galo, se pela manhã;

36 para que, vindo ele inesperadamente, não vos ache dormindo.

37 O que, porém, vos digo, digo a todos: vigiai!

Marcos 14

O plano para tirar a vida de Jesus

Mateus 26.1-5; Lucas 22.1-2

1 Dali a dois dias, era a Páscoa e a Festa dos Pães Asmos; e os principais sacerdotes e os escribas procuravam como o prenderiam, à traição, e o matariam.

2 Pois diziam: Não durante a festa, para que não haja tumulto entre o povo.

Jesus ungido em Betânia

Mateus 26.6-13; João 12.1-8

3 Estando ele em Betânia, reclinado à mesa, em casa de Simão, o leproso, veio uma mulher trazendo um vaso de alabastro com preciosíssimo perfume de nardo puro; e, quebrando o alabastro, derramou o bálsamo sobre a cabeça de Jesus.

33 Estad alerta, velad; porque no sabéis cuándo es el tiempo señalado.

34 Es como un hombre que se fue de viaje, y al salir de su casa dejó a sus siervos encargados, asignándole a cada uno su tarea, y ordenó al portero que estuviera alerta.

35 Por tanto, velad, porque no sabéis cuándo viene el señor de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer;

36 no sea que venga de repente y os halle dormidos.

37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!

Marcos 14

Complot para prender y matar a Jesús

1 Faltaban dos días para la Pascua y para la fiesta de los panes sin levadura; y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle con engaño y matarle;

2 porque decían: No durante la fiesta, no sea que haya un tumulto del pueblo.

Jesús ungido en Betania

3 Y estando Él en Betania, sentado a la mesa en casa de Simón el leproso, vino una mujer con un frasco de alabastro de perfume muy costoso de nardo puro; y rompió el frasco y lo derramó sobre la cabeza de Jesús.

33 Pero ustedes, presten atención y manténganse atentos, porque no saben cuándo llegará el momento.

34 Es como cuando alguien deja su casa y se va lejos, y delega autoridad en sus siervos y deja a cada uno una tarea, y ordena al portero mantenerse despierto.

35 Así que ustedes deben mantenerse despiertos, porque no saben cuándo vendrá el señor de la casa, si al caer la tarde, o a la medianoche, o cuando cante el gallo, o al amanecer;

36 no sea que venga cuando menos lo esperen, y los encuentre dormidos.

37 Esto que les digo a ustedes, se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!»

San Marcos 14

El complot para aprehender a Jesús

(Mt 26.1-5; Lc 22.1-2; Jn 11.45-53)

1 Faltaban dos días para la pascua y para la fiesta de los panes sin levadura. Por medio de engaños, los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de arrestar a Jesús para matarlo.

2 Pero decían: «No lo haremos durante la fiesta, para que no se alborote el pueblo.»

Jesús es ungido en Betania

(Mt 26.6-13; Jn 12.1-8)

3 Mientras Jesús estaba en Betania, sentado a la mesa en la casa de Simón el leproso, llegó una mujer. Llevaba ésta un vaso de alabastro con perfume de nardo puro, que era muy costoso. Rompió el vaso de alabastro, y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.

33 Chiwila', chixc'asc'atok; man iweta'm ta c'u ri k'ij.

34 Are je jas jun achi ri xbe naj, xuya' can ri rachoch, xuya' can takanic pa qui k'ab ri rajchaquib, xuya' can qui chac chquijujunal. Xtakan che ri chajil uchi'ja chi rajawaxic cäc'asc'atic.

35 Chixc'asc'at ba'. Man iweta'm ta c'ut jampa' cäpe ri rajaw ja, we pa xk'ekal, we pa niq'uiaj ak'ab, we aretak cok' ri ama' ec', we aretak cäsakaric.

36 Chixc'asc'at ba', rech we xa' c'ätetal cäpetic, mixlurika' cätajin quixwaric.

37 Ri quinbij chiwe, quinbij c'u chque conojel: Chixc'asc'atok."

Ri Marcux 14

Ri nimak qui banic xquichomaj jas cäquiban na che u chapic ri Jesus

1 Xa' quieb k'ij cäraj che ri nimak'ij re ri oc'owem, aretak catij ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc'. Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob cuc' ri ajtijab re ri pixab cäquitzucuj jas cäquiban na che u chapic ri Jesus ruc' subunic rech cäquicämisaj.

2 Xquibij c'ut: "¡Machap pa ri nimak'ij, rech metuquin ri winak!"

Jun ixok xuk'ij c'oc'alaj cunabal pa u jolom ri Jesus

3 C'o c'u ri Jesus pa Betan cho rachoch ri Simon, ri xc'oji' ch'a'c chrij. Ri Jesus c'o pa ri mexa. Xopan jun ixok, ruc'am jun lime't re abaj alabastr. C'o c'oc'alaj cunabal re nard chupam, man yujtal ta ruc' jun jasach chic, sibalaj pakal rajil. Xuwotz'ij ri lime't, xuk'ij ri c'oc'alaj cunabal pa u jolom ri Jesus.

4 Indignaram-se alguns entre si e diziam: Para que este desperdício de bálsamo?

5 Porque este perfume poderia ser vendido por mais de trezentos denários e dar-se aos pobres. E murmuravam contra ela.
6 Mas Jesus disse: Deixai-a; por que a molestais? Ela praticou boa ação para comigo.
7 Porque os pobres, sempre os tendes convosco e, quando quiserdes, podeis fazer-lhes bem, mas a mim nem sempre me tendes.
8 Ela fez o que pôde: antecipou-se a ungir-me para a sepultura.

9 Em verdade vos digo: onde for pregado em todo o mundo o evangelho, será também contado o que ela fez, para memória sua.

O pacto da traição

Mateus 26.14-16; Lucas 22.3-6

10 E Judas Iscariotes, um dos doze, foi ter com os principais sacerdotes, para lhes entregar Jesus.

11 Eles, ouvindo-o, alegraram-se e lhe prometeram dinheiro; nesse meio tempo, buscava ele uma boa ocasião para o entregar.

Os discípulos preparam a Páscoa

Mateus 26.17-19; Lucas 22.7-13

12 E, no primeiro dia da Festa dos Pães Asmos, quando se fazia o sacrifício do cordeiro pascal, disseram-lhe seus discípulos: Onde queres que vamos fazer os preparativos para comeres a Páscoa?

4Pero algunos estaban indignados y se decían unos a otros: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?
5Porque este perfume podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y dado el dinero a los pobres. Y la reprendían.
6Pero Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la molestáis? Buena obra ha hecho conmigo.
7Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros; y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis.
8Ella ha hecho lo que ha podido; se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.

9Y en verdad os digo: Dondequiera que el evangelio se predique en el mundo entero, también se hablará de lo que esta ha hecho, para memoria suya.

Traición de Judas

10Entonces Judas Iscariote, que era uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregarles a Jesús.
11Cuando ellos lo oyeron, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él buscaba cómo entregarle en un momento oportuno.

Preparación de la Pascua

12El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero de la Pascua, sus discípulos le dijeron*: ¿Dónde quieres que vayamos y hagamos los preparativos para que comas la Pascua?

4Algunos de los que allí estaban se enojaron internamente, y dijeron: «¿Por qué se ha desperdiciado así este perfume?
5¡Podría haberse vendido por más de trescientos días de sueldo, y ese dinero habérselo dado a los pobres!» Y se enojaron mucho contra ella.
6Pero Jesús dijo: «Déjenla tranquila. ¿Por qué la molestan? Ella ha efectuado en mí una buena obra.
7A los pobres siempre los tendrán entre ustedes, y cuando quieran podrán hacer por ellos algo bueno. Pero a mí no siempre me tendrán.
8Esta mujer ha hecho lo que pudo. Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.
9De cierto les digo que en cualquier parte del mundo donde este evangelio sea proclamado, también se contará lo que esta mujer ha hecho, y así será recordada.»

Judas ofrece entregar a Jesús

(Mt 26.14-16; Lc 22.3-6)

10Judas Iscariote, que era uno de los doce, fue a hablar con los principales sacerdotes para entregarles a Jesús.
11Cuando ellos lo oyeron, se alegraron y prometieron darle dinero. Y Judas comenzó a buscar el mejor momento de entregarlo.

Institución de la Cena del Señor

(Mt 26.17-29; Lc 22.7-23; Jn 13.21-30; 1 Co 11.23-26)

12El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, que es cuando se sacrifica el cordero de la pascua, sus discípulos le preguntaron: «¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para que comas la pascua?»

4E c'o c'u jujun ri xeyojtaj pa canima', xquibij: "¿Jasche xsach u wäch we c'oc'alaj cunabal ri'?

5Utz na we ta xc'ayix we c'oc'alaj cunabal ri' ri cuch'äc jun ajchac pa jujun junab chac pa tak ri k'ij ri', xya' ta c'u chque ri mebayib." Xewixwit c'u chrij ri ixok.
6Ri Jesus c'ut xubij: "Chiya' canok. ¿Jasche quiya' latz' che?Utzalaj chac xuban chwe.
7Ronojel k'ij e c'o mebayib iwuc'. Aretak c'u quiwaj, quixcuinic quiban utzil chque. Are c'u ri in man ronojel ta k'ij in c'o iwuc'.
8We ixok ri' xubano jas ri xcuin che u banic. Xubil bic ri nu cuerp c'ä majok chincämok.
9Kastzij quinbij chiwe chi apawije' ta ne ri cätzijox wi na ri tzij re colobal ib cho ronojel ri uwächulew, chila' xukuje' cätzijox wi na jas ri xuban we ixok ri' chwe. Are natabal re wa'."

Ri Judas xuchomaj cuc' ri winak chi cujach na ri Jesus pa qui k'ab

10C'äte ri' xel bic ri Judas Iscariot, jun chque ri cablajuj. Xbe cuc' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob che u jachic ri Jesus pa qui k'ab.
11Aretak ri e are' xquita' ri u tzij ri Judas, xequicotic, xquichi'j puak che. Cutzucuj c'u ri Judas jun k'ij rech cujach ri Jesus pa qui k'ab.

Ri u wa'im ri Ajawaxel

12Pa ri nabe k'ij re ri tijbal caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc', aretak cäcämisax ri chij re ri oc'owem, ri u tijoxelab xquibij che ri Jesus: "¿Jawije' caj wi la cäkasuc'umaj wi ri wa'im re ri oc'owem rech cätij la?"

13 Então, enviou dois dos seus discípulos, dizendo-lhes: Ide à cidade, e vos sairá ao encontro um homem trazendo um cântaro de água;
14 segui-o e dizei ao dono da casa onde ele entrar que o Mestre pergunta: Onde é o meu aposento no qual hei de comer a Páscoa com os meus discípulos?
15 E ele vos mostrará um espaçoso cenáculo mobilado e pronto; ali fazei os preparativos.
16 Saíram, pois, os discípulos, foram à cidade e, achando tudo como Jesus lhes tinha dito, prepararam a Páscoa.

O traidor é indicado

Mateus 26.20-25

17 Ao cair da tarde, foi com os doze.
18 Quando estavam à mesa e comiam, disse Jesus: Em verdade vos digo que um dentre vós, o que come comigo, me trairá.
19 E eles começaram a entristecer-se e a dizer-lhe, um após outro: Porventura, sou eu?
20 Respondeu-lhes: É um dos doze, o que mete comigo a mão no prato.
21 Pois o Filho do Homem vai, como está escrito a seu respeito; mas ai daquele por intermédio de quem o Filho do Homem está sendo traído! Melhor lhe fora não haver nascido!

A Ceia do Senhor

Mateus 26.26-30; Lucas 22.19-23; 1 Coríntios 11.23-25

22 E, enquanto comiam, tomou Jesus um pão e, abençoando-o, o partiu e lhes deu, dizendo: Tomai, isto é o meu corpo.

13Y envió* a dos de sus discípulos, y les dijo*: Id a la ciudad, y allí os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle;
14y donde él entre, decid al dueño de la casa: «El Maestro dice: "¿Dónde está mi habitación en la que pueda comer la Pascua con mis discípulos?"».
15Y él os mostrará un gran aposento alto, amueblado y preparado; haced los preparativos para nosotros allí.
16Salieron, pues, los discípulos y llegaron a la ciudad, y encontraron todo tal como Él les había dicho; y prepararon la Pascua.

Jesús identifica al traidor

17Al atardecer llegó* Él con los doce.
18Y estando sentados a la mesa comiendo, Jesús dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me entregará; el que come conmigo.
19Ellos comenzaron a entristecerse y a decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo?
20Y Él les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato.
21Porque el Hijo del Hombre se va tal y como está escrito de Él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido.

Institución de la Cena del Señor

22Y mientras comían, tomó pan, y habiéndolo bendecido lo partió, se lo dio a ellos, y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.

13Jesús envió a dos de sus discípulos. Les dijo: «Vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo,
14y díganle al dueño de la casa donde entre: "El Maestro pregunta: '¿Dónde está el aposento en el que comeré la pascua con mis discípulos?'"
15El dueño les mostrará entonces un gran aposento alto, ya dispuesto. Hagan allí los preparativos para nosotros.»
16Los discípulos partieron, y al entrar en la ciudad encontraron todo tal y como Jesús se lo había dicho, y prepararon la pascua.

17Al caer la noche, llegó Jesús con los doce.
18Ya sentados a la mesa, y mientras comían, Jesús dijo: «De cierto les digo que uno de ustedes me va a traicionar. Ahora está comiendo conmigo.»
19Ellos se pusieron muy tristes, y uno por uno comenzaron a preguntarle: «¿Seré yo?»
20Jesús les respondió: «Es uno de los doce, el que está mojando el pan en el plato conmigo.
21A decir verdad, el Hijo del Hombre sigue su camino, como está escrito acerca de él, ¡pero ay de aquel que lo traiciona! ¡Más le valdría no haber nacido!»

22Mientras comían, Jesús tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y se lo dio, al tiempo que decía: «Tomen, esto es mi cuerpo.»

13Ri Jesus xebutak bic quieb chque ri u tijoxelab, xubij chque: "Jix pa ri tinimit. Quirika' na jun achi ri ruc'am jun k'ebal ja'. Chiterenej bic.
14Jawije' c'u ri coc wi ri achi, chibij che ri rajaw ja: 'Ri Ajtij cubij: ¿Jawije' c'o wi ri c'olbal ri quintij wi na ri wa'im re ri oc'owem cuc' ri nu tijoxelab?'
15Ri are' cuc'ut na jun nimalaj c'olbal chiwäch pa ri cawik ja. Suc'umam chic ri c'olbal. Chisuc'umaj ri wa'im re ri oc'owem chke chila'."
16Xebel c'u bic ri u tijoxelab, xebopan pa ri tinimit, je xquiriko jas ri u bim bic ri Jesus chque. Xquisuc'umaj c'u ri wa'im re ri oc'owem chila'.

17Xk'ekal chic, xopan ri Jesus e rachilam ri cablajuj.
18Aretak xeboc pa ri mexa, cätajin quewa'ic, xubij ri Jesus: "Kastzij quinbij chiwe, chi c'o jun chiwe, ri cäwa' wuc', quinujacha' na."
19Ri tijoxelab xquichaplej bisonic, chquijujunal xquibij che: "¿La in lo?"
20Ri are' xubij chque: "Jun chque ri cablajuj, ri curub ri u caxlanwa wuc' pa ri lak.
21Kastzij ri Rija'l Winak cäbec, jas ri tz'ibatal chrij. ¡C'ax c'u curik na ri achi ri cäjachow ri Rija'l Winak! Are ta utz ri' che ri winak ri', we ta ma ta xalaxic."

22Aretak cätajin quewa'ic, ri Jesus xuc'am ri caxlanwa, xutewichi'j, xupiro, xuya' chque, xubij: "Chic'ama', are wa' ri nu cuerp."

23 A seguir, tomou Jesus um cálice e, tendo dado graças, o deu aos seus discípulos; e todos beberam dele.

24 Então, lhes disse: Isto é o meu sangue, o sangue da [nova] aliança, derramado em favor de muitos.

25 Em verdade vos digo que jamais beberei do fruto da videira, até àquele dia em que o hei de beber, novo, no reino de Deus.

26 Tendo cantado um hino, saíram para o monte das Oliveiras.

Pedro é avisado

Mateus 26.31-35; Lucas 22.31-34; João 13.36-38

27 Então, lhes disse Jesus: Todos vós vos escandalizareis, porque está escrito: Ferirei o pastor, e as ovelhas ficarão dispersas.
28 Mas, depois da minha ressurreição, irei adiante de vós para a Galiléia.
29 Disse-lhe Pedro: Ainda que todos se escandalizem, eu, jamais!
30 Respondeu-lhe Jesus: Em verdade te digo que hoje, nesta noite, antes que duas vezes cante o galo, tu me negarás três vezes.

31 Mas ele insistia com mais veemência: Ainda que me seja necessário morrer contigo, de nenhum modo te negarei. Assim disseram todos.

Jesus no Getsêmani

Mateus 26.36-46; Lucas 22.39-46

32 Então, foram a um lugar chamado Getsêmani; ali chegados, disse Jesus a seus discípulos: Assentai-vos aqui, enquanto eu vou orar.

23Y tomando una copa, después de dar gracias, se la dio a ellos, y todos bebieron de ella.

24Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos.

25En verdad os digo: Ya no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios.

26Después de cantar un himno, salieron para el monte de los Olivos.

Jesús predice la negación de Pedro

27Y Jesús les dijo*: Todos vosotros os apartaréis, porque escrito está: «Heriré al pastor, y las ovejas se dispersarán».
28Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
29Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se aparten, yo, sin embargo, no lo haré.
30Y Jesús le dijo*: En verdad te digo que tú, hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces.

31Pero Pedro con insistencia repetía: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y todos decían también lo mismo.

Jesús en Getsemaní

32Y llegaron* a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo* a sus discípulos: Sentaos aquí hasta que yo haya orado.

23Después tomó la copa, y luego de dar gracias, se la dio, y todos bebieron de ella.

24Les dijo entonces: «Esto es mi sangre del pacto, que por muchos es derramada.

25De cierto les digo que no volveré a beber del fruto de la vid, hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.»

Jesús anuncia la negación de Pedro

(Mt 26.30-35; Lc 22.31-34; Jn 13.36-38)

26Luego de cantar el himno, fueron al monte de los Olivos.

27Allí Jesús les dijo: «Todos ustedes se escandalizarán de mí. Está escrito: "Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas."
28Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea. »
29Entonces Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no lo haré.»
30Jesús le dijo: «De cierto te digo que esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres veces.»

31Pero Pedro insistía: «Aun si tuviera que morir contigo, no te negaré.» Y todos decían lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

(Mt 26.36-46; Lc 22.39-46)

32Al llegar a un lugar llamado Getsemaní, Jesús les dijo a sus discípulos: «Siéntense aquí, mientras yo voy a orar.»

23Xukuje' xuc'am ri uq'uiabal, xumaltioxij c'u wa' che ri Dios, xuya' chque. Conojel c'ut xquitij que.

24Ri Jesus xubij chque: "Are' nu quiq'uel wa', ri rumal cajiquibax ri c'ac' c'ulwächinic, ri cätix na che qui to'ic q'uialaj winak.
25Kastzij quinbij chiwe chi man quintij ta chi na we ri u wa'l uva, c'ä pa ri k'ij aretak quintij chi na jumul pa ri rajawibal ri Dios."

26Aretak qui bixom chi jun bix, xebe pa ri qui Juyubal tak ri u Che'al Aseitun.

Ri Jesus cutzijoj apanok chi ri Lu' cubij chi man reta'm ta u wäch

27Ri Jesus xubij chque: "Iwonojel quitzak na ri cu'lbal i c'u'x chwij, jas ri tz'ibatalic: 'Quincämisaj na ri ajyuk', quejabun c'u na ri chij.'
28Aretak c'u chinc'astaj chquixo'l ri cäminakib, nabe quinbe na pa Galiley chiwäch."
29Are c'u ri Lu' xubij che: "Pune' conojel caquitzak na, ri cu'lbal qui c'u'x man in je taj ri in."
30Ri Jesus xubij che: "Kastzij quinbij chawe chi camic pa we ak'ab ri', c'ä majok camul cok' ri ama' ec', oxmul cabij na chi man aweta'm ta nu wäch."
31Are c'u ri Lu' xucoj u chuk'ab che u bixic che ri Jesus: "Pune' rajawaxic quincäm junam uc' la, mawi jumul quinbij na chi man weta'm ta wäch la." Jewa' xukuje' xquibij conojel ri tijoxelab.

Ri Jesus xuban ch'awem ruc' Dios pa Jetsemani

32Xebopan pa ri c'olbal Jetsemani u bi'. Xubij ri Jesus chque ri u tijoxelab: "Chixt'uyul can waral, quinban na ch'awem ruc' Dios."

33 E, levando consigo a Pedro, Tiago e João, começou a sentir-se tomado de pavor e de angústia.
34 E lhes disse: A minha alma está profundamente triste até à morte; ficai aqui e vigiai.
35 E, adiantando-se um pouco, prostrou-se em terra; e orava para que, se possível, lhe fosse poupada aquela hora.
36 E dizia: Aba, Pai, tudo te é possível; passa de mim este cálice; contudo, não seja o que eu quero, e sim o que tu queres.

37 Voltando, achou-os dormindo; e disse a Pedro: Simão, tu dormes? Não pudeste vigiar nem uma hora?

38 Vigiai e orai, para que não entreis em tentação; o espírito, na verdade, está pronto, mas a carne é fraca.

39 Retirando-se de novo, orou repetindo as mesmas palavras.
40 Voltando, achou-os outra vez dormindo, porque os seus olhos estavam pesados; e não sabiam o que lhe responder.

41 E veio pela terceira vez e disse-lhes: Ainda dormis e repousais! Basta! Chegou a hora; o Filho do Homem está sendo entregue nas mãos dos pecadores.

42 Levantai-vos, vamos! Eis que o traidor se aproxima.

Jesus é preso

Mateus 26.47-56; Lucas 22.47-53; João 18.1-11

43 E logo, falava ele ainda, quando chegou Judas, um dos doze, e com ele, vinda da parte dos principais sacerdotes, escribas e anciãos, uma turba com espadas e porretes.

33Y tomó* consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse mucho.
34Y les dijo*: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad.

35Adelantándose un poco, se postró en tierra y oraba que si fuera posible, pasara de Él aquella hora.

36Y decía: ¡Abba, Padre! Para ti todas las cosas son posibles; aparta de mí esta copa, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieras.

37Entonces vino* y los halló* durmiendo, y dijo* a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No pudiste velar ni por una hora?

38Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

39Se fue otra vez y oró, diciendo las mismas palabras.

40Y vino de nuevo y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban muy cargados de sueño; y no sabían qué responderle.
41Vino* por tercera vez, y les dijo*: ¿Todavía estáis durmiendo y descansando? Basta ya; ha llegado la hora; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.
42Levantaos, vámonos; mirad, está cerca el que me entrega.

Arresto de Jesús

43En ese momento, mientras todavía estaba Él hablando, llegó* Judas, uno de los doce, acompañado de una multitud con espadas y garrotes,

33Se llevó consigo a Pedro, Jacobo y Juan, y comenzó a entristecerse y angustiarse.
34Les dijo: «Siento en el alma una tristeza de muerte. Quédense aquí, y manténganse despiertos.»
35Se fue un poco más adelante y, postrándose en tierra, oró que, de ser posible, no tuviera que pasar por ese momento.
36Decía: «¡Abba, Padre! Para ti, todo es posible. ¡Aparta de mí esta copa! Pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»
37Volvió luego a donde estaban sus discípulos, y los encontró dormidos. Entonces le dijo a Pedro: «¿Duermes, Simón? ¿No has podido mantenerte despierto ni una hora?
38Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.»
39Una vez más se retiró para orar, y repitió la misma oración.
40Cuando volvió, otra vez los encontró dormidos, porque los ojos de ellos se les cerraban de sueño, y no sabían qué responderle.
41Cuando volvió la tercera vez, les dijo: «Sigan durmiendo y descansando. ¡Ya basta! La hora ha llegado. ¡Miren al Hijo del Hombre, que es entregado en manos de los pecadores!
42¡Vamos, levántense, que ya se acerca el que me traiciona!»

Arresto de Jesús

(Mt 26.47-56; Lc 22.47-53; Jn 18.2-11)

43De pronto, mientras Jesús estaba hablando, llegó Judas, que era uno de los doce. Con él venía mucha gente armada con espadas y palos, y enviada por los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.

33Xebuc'am bic ri Lu', ri Santiag, ri Xuan che rachil. Ri Jesus xuchaplej nimalaj bis, xc'axc'ob ri ranima'.
34Xubij chque: “Sibalaj cäbison ri wanima'. Chixcanaj can waral, chixc'asc'atok.”

35Xnabej apan jubik', xutzak rib pa ulew, xutz'onoj che ri Dios chi we bantajel ma ta copan we jok'otaj ri'.

36Xubij: “Nu Tat, ri lal cäcuin la che u banic ronojel. Chesaj la we kumubal re c'axc'olil ri' chnuwäch. Bana' ba la jas ri caj la, man are ta ri quinwaj in.”

37Xtzelej c'ut jawije' ri e c'o wi canok, xebulurika' quewaric. Xubij che ri Lu': “Simon, ¿la catwaric? ¿La ma ta xatcuinic xatc'asc'at ta jun jok'otaj wuc'?

38Chixc'asc'atok, chibana' ch'awem ruc' Dios, rech man quixtzak taj aretak quixtakchi'x che mac. Ri iwanima' cäraj, are c'u ri i cuerp man c'o ta u chuk'ab.”
39Ri Jesus xbe chi jumul, xuban ch'awem ruc' Dios. Je xubij jas ri xubij nabe.
40Xtzelej chi ulok, xebulurika' ri u tijoxelab cätajin quewaric, rumal rech chi c'o qui waram. Man cäquirik ta c'ut jas cäquibij che ri Jesus.

41Xbe ri Jesus churox mul, xubij chque: “Chixwar ba', chixuxlanok. Ruc' wa', xopan ri jok'otaj. Chiwilampe', ri Rija'l Winak cäjach na pa qui k'ab ajmaquib.

42Chixwalijok, jo'. Chiwilampe', petinak ri jachal wech.”

Xquichap ri Jesus xquic'am bic

43Aretak c'ä cätajin cäch'aw ri Jesus, chanim xpe ri Judas, jun chque ri cablajuj, e rachil q'ui winak. Cuc'am ch'ich', cuc'am che'. E takom ulok cumal ri e

44 Ora, o traidor tinha-lhes dado esta senha: Aquele a quem eu beijar, é esse; prendei-o e levai-o com segurança.
45 E, logo que chegou, aproximando-se, disse-lhe: Mestre! E o beijou.
46 Então, lhe deitaram as mãos e o prenderam.
47 Nisto, um dos circunstantes, sacando da espada, feriu o servo do sumo sacerdote e cortou-lhe a orelha.
48 Disse-lhes Jesus: Saístes com espadas e porretes para prender-me, como a um salteador?
49 Todos os dias eu estava convosco no templo, ensinando, e não me prendestes; contudo, é para que se cumpram as Escrituras.
50 Então, deixando-o, todos fugiram.

Jesus seguido por um jovem

51 Seguia-o um jovem, coberto unicamente com um lençol, e lançaram-lhe a mão.
52 Mas ele, largando o lençol, fugiu desnudo.

Jesus perante o Sinédrio

Mateus 26.57-68; Lucas 22.63-71

53 E levaram Jesus ao sumo sacerdote, e reuniram-se todos os principais sacerdotes, os anciãos e os escribas.
54 Pedro seguira-o de longe até ao interior do pátio do sumo sacerdote e estava assentado entre os serventuários, aquentando-se ao fogo.

de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos.
44Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo bese, ese es; prendedle y llevadle con seguridad.
45Y habiendo llegado, inmediatamente se acercó a Él diciendo: ¡Rabí! Y le besó.
46Entonces ellos le echaron mano y le prendieron.
47Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.
48Y dirigiéndose Jesús a ellos, les dijo: ¿Habéis salido con espadas y garrotes para arrestarme como contra un ladrón?
49Cada día estaba con vosotros en el templo enseñando, y no me prendisteis; pero esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras.
50Y abandonándole, huyeron todos.

Un joven sigue a Jesús

51Cierto joven le seguía, vestido solo con una sábana sobre su cuerpo desnudo; y lo prendieron*;
52pero él, dejando la sábana, escapó desnudo.

Jesús ante el concilio

53Y llevaron a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron* todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.
54Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego.

44El que lo estaba traicionando les había dado esta contraseña: «Al que yo le dé un beso, ése es. ¡Arréstenlo, y llévenselo bien asegurado!»
45Cuando Judas llegó, se acercó a Jesús y le dijo: «¡Maestro!» Y le dio un beso.
46Aquellos hombres le echaron mano y lo arrestaron.
47Pero uno de los que estaban allí sacó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.
48Jesús les dijo: «¿Han venido a arrestarme con espadas y palos, como si fuera yo un ladrón?
49Todos los días estuve con ustedes enseñando en el templo, y no me aprehendieron. Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras.»
50Y todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

El joven que huyó

51Cierto joven seguía a Jesús, cubierto con sólo una sábana. Cuando lo aprehendieron,
52el joven dejó la sábana y huyó desnudo.

Jesús ante el concilio

(Mt 26.57-68; Lc 22.54-55,63-71; Jn 18.12-14,19-24)

53Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote, y se reunieron todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.
54Pedro lo siguió de lejos hasta el interior del patio del sumo sacerdote. Allí se quedó, sentado con los alguaciles y calentándose junto al fuego.

qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob, ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri nimak tak tatayib re ri tinimit.
44Ri jachal re ri Jesus u yo'm chi etal chque, xubij: “Ri jun ri quintz'umaj, are ri'. Chichapa', kas utz u c'amic bic chibana'.”
45Aretak xpe ri Judas, chanim xkeb ruc' ri Jesus, xubij che: “¡Ajtij!” C'äte c'u ri', xutz'umaj.
46C'äte ri' ri winak xquichap ri Jesus, xquiyutu.
47Jun chque ri e tac'atoj chila' xresaj ri u ch'ich', xusoc ri u pataninel rech ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, xresaj apan ri u xiquin.
48Xch'aw ri Jesus, xubij chque: “¿La je ta ne chrij jun eläk'om ix elinak wi ulok cuc' ch'ich' cuc' che' che nu chapic?
49Ronojel k'ij xinc'oji' iwuc', xebench'abej ri winak pa ri rachoch Dios, man xinichap ta c'ut. Je c'u cäban wa' chwe rech cäbantajic jas cubij ri Tz'ibatalic.”
50C'äte ri' conojel ri tijoxelab xquiya' can ri Jesus, xebanimajic.

Jun ala ri xanimajic

51Terenetal c'ut rumal jun ala ri xa' jun atz'iak re waram u q'uiakom chrij, xchap c'u cumal ri winak.
52Ri are' c'ut xutzokopij can ri atz'iak, ch'analic xanimajic.

Ri Jesus c'o chquiwäch ri tatayib e k'atal tak tzij

53Xc'am bic ri Jesus chuwäch ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob. Conojel c'u ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob e cachil ri nimak tak tatayib re ri tinimit xukuje' ri ajtijab re ri pixab xquimulij quib chrij.
54Are c'u ri Lu' xuterenej bic ri Jesus chi naj c'ä cho ri rachoch ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob. Xt'uyi' can cuc' ri chajinelab, cätajin cumik' rib chrij ri k'ak'.

55 E os principais sacerdotes e todo o Sinédrio procuravam algum testemunho contra Jesus para o condenar à morte e não achavam.

56 Pois muitos testemunhavam falsamente contra Jesus, mas os depoimentos não eram coerentes.
57 E, levantando-se alguns, testificavam falsamente, dizendo:

58 Nós o ouvimos declarar: Eu destruirei este santuário edificado por mãos humanas e, em três dias, construirei outro, não por mãos humanas.

59 Nem assim o testemunho deles era coerente.

60 Levantando-se o sumo sacerdote, no meio, perguntou a Jesus: Nada respondes ao que estes depõem contra ti?

61 Ele, porém, guardou silêncio e nada respondeu. Tornou a interrogá-lo o sumo sacerdote e lhe disse: És tu o Cristo, o Filho do Deus Bendito?

62 Jesus respondeu: Eu sou, e vereis o Filho do Homem assentado à direita do Todo-Poderoso e vindo com as nuvens do céu.

63 Então, o sumo sacerdote rasgou as suas vestes e disse: Que mais necessidade temos de testemunhas?

64 Ouvistes a blasfêmia; que vos parece? E todos o julgaram réu de morte.

65 Puseram-se alguns a cuspir nele, a cobrir-lhe o rosto, a dar-lhe murros e a dizer-lhe: Profetiza! E os guardas o tomaram a bofetadas.

55Y los principales sacerdotes y todo el concilio, procuraban obtener testimonio contra Jesús para darle muerte, pero no lo hallaban.

56Porque muchos daban falso testimonio contra Él, pero sus testimonios no coincidían.
57Y algunos, levantándose, daban falso testimonio contra Él, diciendo:

58Nosotros le oímos decir: «Yo destruiré este templo hecho por manos, y en tres días edificaré otro no hecho por manos».

59Y ni siquiera en esto coincidía el testimonio de ellos.

60Entonces el sumo sacerdote levantándose, se puso en medio y preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti?

61Mas Él callaba y nada respondía. Le volvió a preguntar el sumo sacerdote, diciéndole: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

62Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo.

63Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus ropas, dijo*: ¿Qué necesidad tenemos de más testigos?

64Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos le condenaron, diciendo que era reo de muerte.

65Y comenzaron algunos a escupirle, a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos, y a decirle: ¡Profetiza! Y los alguaciles le recibieron a bofetadas.

55Los principales sacerdotes y todo el tribunal buscaban alguna prueba contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no la encontraban.

56Muchos presentaban falsos testimonios contra él, pero sus testimonios no concordaban.
57Entonces algunos se levantaron y presentaron un falso testimonio contra él. Dijeron:

58«Nosotros le hemos oído decir: “Yo derribaré este templo hecho por la mano del hombre, y en tres días levantaré otro sin la intervención humana.”»

59Pero ni aun así se ponían de acuerdo en sus testimonios.

60El sumo sacerdote se paró en medio del tribunal y le preguntó a Jesús: «¿No vas a responder? ¡Mira lo que éstos dicen contra ti!»

61Pero Jesús guardó silencio, y no contestó nada, así que el sumo sacerdote le volvió a preguntar: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?»

62Jesús le respondió: «Yo soy. Y ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poderoso, y venir en las nubes del cielo.»
63El sumo sacerdote se rasgó entonces sus vestiduras, y dijo: «¿Qué necesidad tenemos de más testigos?
64¡Ustedes han oído la blasfemia! ¿Qué les parece?» Y todos ellos lo condenaron y declararon que merecía la muerte.

65Algunos comenzaron a escupirlo, y mientras le cubrían el rostro y le daban de puñetazos, le decían:

55Ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' conojel ri tatayib ri cäquik'at tzij paquiwi' ri aj judeyib, quequitzucuj winak ri cäquik'alajisaj tak mac chrij ri Jesus rech cäcämisaxic. Man quequirik ta c'ut.
56E q'ui xquiban tzijtal chrij, man xak ta c'u junam xebel ri e qui k'alajisanic.

57Xewalij jujun, xquiban tzijtal chrij, xquibij:

58“Ri uj xkata' we achi ri' aretak xubij: ‘In quinwulij na we rachoch Dios ri' ri banom cumal qui k'ab ri winak, pa oxib k'ij c'ut quinyac chi na jun ri man banom ta cumal winak.’ ”

59Mawi ruc' wa' junam xebel wi ri qui k'alajisanic.

60Xwalij c'u ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob pa qui niq'uiajil ri winak, xuc'ot u chi' ri Jesus, xubij: “¿La man c'o jas catzelej u bixic? ¿Jas wa' ri cäquibij chawij?”
61Ri Jesus man xch'aw taj, man c'o ta jun tzij xutzelej u wäch. Ri e qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xuc'ot chi jumul u chi', xubij che: “¿La at ri' ri Crist, u C'ojol ri Tewichimalaj Dios?”
62Ri Jesus xubij che: “In ri'. Quiwil c'u na ri Rija'l Winak t'uyul pa ri u wiquiak'ab ri c'o ronojel u cuinem, petinak pa tak ri sutz' cho ri caj.”
63Are c'u ri e qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xujis ri ratz'iak, xubij: “¿Jas ta chic qui patan niq'uiaj k'alajisanelab chke?

64I tom chic chi cuc'ulelaj ri Dios. ¿Jas quichomaj?” Conojel xquik'at tzij puwi' chi takal u cämisaxic.

65Jujun chque xquichaplej u chubaxic chu palaj, xquich'uk ri u palaj, xquit'oc che k'ab, xquibij che:

Pedro nega a Jesus
Mateus 26.69-75; Lucas 22.54-62; João 18.15-18,25-27

66 Estando Pedro embaixo no pátio, veio uma das criadas do sumo sacerdote

67 e, vendo a Pedro, que se aquentava, fixou-o e disse: Tu também estavas com Jesus, o Nazareno.
68 Mas ele o negou, dizendo: Não o conheço, nem compreendo o que dizes. E saiu para o alpendre. [E o galo cantou.]
69 E a criada, vendo-o, tornou a dizer aos circunstantes: Este é um deles.
70 Mas ele outra vez o negou. E, pouco depois, os que ali estavam disseram a Pedro: Verdadeiramente, és um deles, porque também tu és galileu.

71 Ele, porém, começou a praguejar e a jurar: Não conheço esse homem de quem falais!

72 E logo cantou o galo pela segunda vez. Então, Pedro se lembrou da palavra que Jesus lhe dissera: Antes que duas vezes cante o galo, tu me negarás três vezes. E, caindo em si, desatou a chorar.

Marcos 15

Jesus perante Pilatos
Mateus 27.1-2,11-26; Lucas 23.1-7,13-25; João 18.28—19.16

1 Logo pela manhã, entraram em conselho os principais sacerdotes com os anciãos, os escribas e todo o Sinédrio; e, amarrando a Jesus, levaram-no e o entregaram a Pilatos.

La negación de Pedro

66Estando Pedro abajo en el patio, llegó* una de las sirvientas del sumo sacerdote,

67y al ver a Pedro calentándose, lo miró y dijo*: Tú también estabas con Jesús el Nazareno.

68Pero él lo negó, diciendo: Ni sé, ni entiendo de qué hablas. Y salió al portal, y un gallo cantó.

69Cuando la sirvienta lo vio, de nuevo comenzó a decir a los que estaban allí: Este es uno de ellos.
70Pero él lo negó otra vez. Y poco después los que estaban allí volvieron a decirle a Pedro: Seguro que tú eres uno de ellos, pues también eres galileo.

71Pero él comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a este hombre de quien habláis!

72Al instante un gallo cantó por segunda vez. Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y se echó a llorar.

Marcos 15

Jesús ante Pilato

1Muy de mañana, los principales sacerdotes prepararon enseguida una reunión con los ancianos, los escribas y todo el concilio; y atando a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato.

«¡Profetiza!» Y también los alguaciles le daban de bofetadas.

Pedro niega a Jesús
(Mt 26.69-75; Lc 22.55-62; Jn 18.15-18,25-27)

66Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote

67y, al ver a Pedro calentándose junto al fuego, le dijo: «¡También tú estabas con Jesús el nazareno!»
68Pero Pedro lo negó, y dijo: «No lo conozco, ni sé de qué hablas.» Y se dirigió a la entrada. En ese momento cantó el gallo.
69Pero la criada volvió a verlo, y comenzó a decir a los que estaban allí: «¡Éste es uno de ellos!»
70Pedro volvió a negarlo. Pero poco después los que estaban allí volvieron a decirle: «La verdad es que eres uno de ellos, pues eres galileo.»
71Pedro comenzó entonces a maldecir y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre, del que ustedes hablan!»
72En ese mismo instante el gallo cantó por segunda vez. Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: «Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres veces.» Y al pensar en esto, se echó a llorar.

San Marcos 15

Jesús ante Pilato
(Mt 27.1-2,11-14; Lc 23.1-5; Jn 18.28-38)

1En cuanto amaneció, y luego de reunirse los principales sacerdotes, los ancianos, los escribas y todo el tribunal para ponerse de acuerdo, ataron a Jesús y se lo llevaron a Pilato.

"¡Chach'obo' jachin xatch'ayowic!" Ri chajinelab xquipak'ij k'ab che ri u palaj.

Ri Lu' xubij chi man reta'm ta u wäch ri Jesus

66C'o c'u ri Lu' cho ri uwo ja iquim. Xpe jun ali, are jun chque ri pataninelab re ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob.
67Xrilo chi cumik' rib ri Lu', xuca'yej, xubij che: "Ri at xukuje' xatc'oji' ruc' ri Jesus ri aj Nazaret."
68Ri are' c'ut xresaj rib chupam, xubij: "Man weta'm taj u wäch, mawi quinch'ob ri cabij." Xel c'u apan chuchi' ri ja. Xok' c'u ri ama' ec'.
69Ri ali xril chi jumul ri Lu', xuchaplej u bixic chque ri e c'o chila': "Are' jun wa' chque."
70Ri Lu' jumul chic xresaj rib chupam. Xa' nim jubik' chic, ri e c'o chila' xquibij chi jumul che ri Lu': "Kastzij ri at at jun chque; keta'm chi at aj Galiley."
71Ri Lu' xuchaplej u c'okoxic rib xuban ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' ri Dios, xubij: "Man weta'm ta u wäch we achi ri' ri quitzijoj."
72Chanim ri ama' ec' xok' chucamul. Xnataj c'u che ri Lu' ri tzij ri u bim can ri Jesus che: "C'ä majok cok' camul ri ama' ec', oxmul a bim chic chi man aweta'm ta nu wäch." Aretak ri Lu' xnataj wa' che, xk'utut ri ranima', xok'ic.

Ri Marcux 15

Ri Jesus c'o chuwäch ri Pilat

1Sibalaj ak'ab ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob cuc' ri nimak tak tatayib re ri tinimit, ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri qui nimakil ri aj judeyib xquitala' qui no'j. Xquiyut ri Jesus, xquic'am bic, xquijach che ri Pilat.

2 Pilatos o interrogou: És tu o rei dos judeus? Respondeu Jesus: Tu o dizes.
3 Então, os principais sacerdotes o acusavam de muitas coisas.

4 Tornou Pilatos a interrogá-lo: Nada respondes? Vê quantas acusações te fazem!

5 Jesus, porém, não respondeu palavra, a ponto de Pilatos muito se admirar.

6 Ora, por ocasião da festa, era costume soltar ao povo um dos presos, qualquer que eles pedissem.

7 Havia um, chamado Barrabás, preso com amotinadores, os quais em um tumulto haviam cometido homicídio.

8 Vindo a multidão, começou a pedir que lhes fizesse como de costume.

9 E Pilatos lhes respondeu, dizendo: Quereis que eu vos solte o rei dos judeus?

10 Pois ele bem percebia que por inveja os principais sacerdotes lho haviam entregado.

11 Mas estes incitaram a multidão no sentido de que lhes soltasse, de preferência, Barrabás.

12 Mas Pilatos lhes perguntou: Que farei, então, deste a quem chamais o rei dos judeus?

13 Eles, porém, clamavam: Crucifica-o!

2Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo Él, le dijo*: Tú lo dices.
3Y los principales sacerdotes le acusaban de muchas cosas.

4De nuevo Pilato le preguntó, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

5Pero Jesús no respondió nada más; de modo que Pilato estaba asombrado.

Jesús o Barrabás

6Ahora bien, en cada fiesta él acostumbraba soltarles un preso, el que ellos pidieran.

7Y uno llamado Barrabás había sido encarcelado con los sediciosos que habían cometido homicidio en la insurrección.

8Y subiendo la multitud, comenzó a pedirle que hiciera como siempre les había hecho.

9Entonces Pilato les contestó, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?

10Porque sabía que los principales sacerdotes le habían entregado por envidia.

11Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que le pidiera que en vez de Jesús les soltara a Barrabás.
12Y Pilato, tomando de nuevo la palabra, les decía: ¿Qué haré, entonces, con el que llamáis el Rey de los judíos?

13Ellos le respondieron a gritos: ¡Crucifícale!

2Éste le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Y Jesús le respondió: «Tú lo dices.»
3Los principales sacerdotes lo acusaban de muchas cosas,

4así que Pilato volvió a preguntarle: «¿No vas a responder? ¡Mira de cuántas cosas te acusan!»

5Pero Jesús ni aun así respondió, lo que sorprendió mucho a Pilato.

Jesús sentenciado a muerte
(Mt 27.15-31; Lc 23.13-25; Jn 18.38—19.16)

6En el día de la fiesta Pilato acostumbraba poner en libertad a un preso, el que la gente quisiera.

7Había uno que se llamaba Barrabás, que estaba preso con sus compañeros de motín porque en una revuelta habían cometido un homicidio.
8Cuando la multitud se aproximó, comenzó a pedirle a Pilato que hiciera lo que acostumbraba hacer.
9Pilato les preguntó: «¿Quieren que ponga en libertad al Rey de los judíos?»

10Y es que Pilato sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia.

11Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilato soltara más bien a Barrabás.

12Pilato les preguntó: «¿Y qué quieren que haga con el que ustedes llaman Rey de los judíos?»

13Y ellos volvieron a gritar: «¡Crucifícalo!»

2Ri Pilat xuta' che: “¿La at ri' ri Cajawinel ri aj judeyib?” Ri Jesus xubij che: “Lal lal bininak.”
3Ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob q'ui julum k'abam xquibij chrij.
4Ri Pilat xuc'ot chi u chi' jumul, xubij: “¿La ma ta c'o catzelej u bixic?Chawila' joropa' ri jastak re ri julum k'abam caquibij chawij.”
5Ri Jesus mawi c'o jun tzij xubij. Je c'u ri' ri Pilat sibalaj xumayo.

Xk'at tzij puwi' ri Jesus chi cäcämisaxic

6Pa ronojel c'u nimak'ij ri Pilat cutzokopij bic jun chque ri e tz'apitz'oj pa che', apachin ta ne ri cäquita' ri winak che.
7C'o c'u jun achi, Barabas u bi' tz'apim pa che' junam cuc' ri e rachil qui banom jun cämic pa jun walijisam ib.
8Xquimulij c'u quib ri winak chuwäch ri Pilat, xquita' che chi chubana' jas ri qui nak'atisabal, chi cutzokopij bic jun chque ri e c'o pa che'.
9Ri Pilat xuta' chque: “¿La quiwaj chi quintzokopij bic ri Cajawinel ri aj judeyib?”
10Reta'm c'ut chi ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob qui jachom ri Jesus che, xa rumal rech chi c'ax cäquina' che.
11Ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xquicoj qui c'u'x ri winak, chi are sibalaj utz cätzokopix bic ri Barabas chuq'uexwäch ri Jesus.

12Ri Pilat xubij chque: “¿Jas c'u quiwaj quinban che we jun ri quibij chi are Cajawinel ri aj judeyib?”

13Ri e are' xquirak qui chi' jumul chic, xquibij: “¡Chripa' la cho jun ripibal!”

14 Mas Pilatos lhes disse: Que mal fez ele? E eles gritavam cada vez mais: Crucifica-o!

15 Então, Pilatos, querendo contentar a multidão, soltou-lhes Barrabás; e, após mandar açoitar a Jesus, entregou-o para ser crucificado.

Jesus entregue aos soldados

Mateus 27.27-31

16 Então, os soldados o levaram para dentro do palácio, que é o pretório, e reuniram todo o destacamento.
17 Vestiram-no de púrpura e, tecendo uma coroa de espinhos, lha puseram na cabeça.

18 E o saudavam, dizendo: Salve, rei dos judeus!

19 Davam-lhe na cabeça com um caniço, cuspiam nele e, pondo-se de joelhos, o adoravam.

20 Depois de o terem escarnecido, despiram-lhe a púrpura e o vestiram com as suas próprias vestes. Então, conduziram Jesus para fora, com o fim de o crucificarem.

Simão leva a cruz de Jesus

Mateus 27.32; Lucas 23.26

21 E obrigaram a Simão Cireneu, que passava, vindo do campo, pai de Alexandre e de Rufo, a carregar-lhe a cruz.

A crucificação

Mateus 27.33-44; Lucas 23.33-43; João 19.17-24

22 E levaram Jesus para o Gólgota, que quer dizer Lugar da Caveira.

14Y Pilato les decía: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? Y ellos gritaban aún más: ¡Crucifícale!

15Pilato, queriendo complacer a la multitud, les soltó a Barrabás; y después de hacer azotar a Jesús, le entregó para que fuera crucificado.

Los soldados se mofan de Jesús

16Entonces los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al Pretorio, y convocaron* a toda la cohorte romana.
17Le vistieron* de púrpura, y después de tejer una corona de espinas, se la pusieron;
18y comenzaron a vitorearle: ¡Salve, Rey de los judíos!

19Le golpeaban la cabeza con una caña y le escupían, y poniéndose de rodillas le hacían reverencias.

20Y después de haberse burlado de Él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacaron* para crucificarle.

21Y obligaron* a uno que pasaba y que venía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y Rufo, a que llevara la cruz de Jesús.

La crucifixión

22Le llevaron* al lugar llamado Gólgota, que traducido significa: Lugar de la Calavera.

14Pilato les decía: «¿Pues qué crimen ha cometido?» Pero ellos gritaban más todavía: «¡Crucifícalo!»

15Pilato optó por complacer al pueblo y puso en libertad a Barrabás; luego mandó que azotaran a Jesús, y lo entregó para que lo crucificaran.

16Los soldados lo llevaron al interior del atrio, es decir, al pretorio, y llamaron a toda la compañía.

17Lo vistieron de púrpura, le colocaron una corona tejida de espinas,
18y comenzaron a saludarlo: «¡Salve, Rey de los judíos!»
19Lo golpeaban en la cabeza con una caña, y lo escupían, y doblaban las rodillas para hacerle reverencias.

20Después de burlarse de él, le quitaron la ropa de púrpura, lo vistieron con sus propios vestidos, y lo sacaron de allí para crucificarlo.

Crucifixión y muerte de Jesús

(Mt 27.32-56; Lc 23.26-49; Jn 19.17-30)

21A uno que volvía del campo y que pasaba por allí lo obligaron a llevar la cruz. Ese hombre se llamaba Simón de Cirene, y era padre de Alejandro y de Rufo.

22Llevaron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa «Lugar de la Calavera».

14Ri Pilat xubij chque: “¿Jas etzelal u banom?” Ri winak c'ut sibalaj co xquirak qui chi': “¡Chripa' la cho jun ripibal!”
15Ri Pilat are cäraj cubano jas ri qui rayibal ri winak. Xutzokopij bic ri Barabas chquiwäch. Xtakan c'u che u rapuxic ri Jesus. Xujach c'u bic chque ri winak rech caquiripo.

16Ri ajch'ojab xquic'am bic ri Jesus cho ri ja re k'atbal tzij, xequisiq'uij conojel ri ajch'ojab ri e c'o chila'.

17Xquicoj jun ratz'iak re morato. Xquicoj jun corona chu jolom, re quemom q'uix.
18Te c'u ri' xquirak qui chi', xquibij: “¡Nim u k'ij, ri Cajawinel ri aj judeyib!”

19Xquik'osij jun aj che ri u jolom xquichubaj, xexuqui' chuwäch, xquik'ijilaj.

20Aretak quetz'bem chi u wäch, xquesaj ri ratz'iak re morato, xquicoj ri kas ratz'iak chrij. Te c'u ri' xquesaj bic che u ripic.

Xrip ri Jesus

21C'o c'u jun achi Simon u bi', aj Siren, qui tat ri Alejandr xukuje' ri Rup. Ri Simon cätajin coc'owic, petem re pa juyub. Ri ajch'ojab xquicoj chuk'ab che rech cutelej bic ri u ripibal ri Jesus.

22Xquic'am bic ri Jesus pa ri c'olbal Golgota, ri quel cubij u Bakil Jolomaj.

23 Deram-lhe a beber vinho com mirra; ele, porém, não tomou.

24 Então, o crucificaram e repartiram entre si as vestes dele, lançando-lhes sorte, para ver o que levaria cada um.

25 Era a hora terceira quando o crucificaram.

26 E, por cima, estava, em epígrafe, a sua acusação: O REI DOS JUDEUS.
27 Com ele crucificaram dois ladrões, um à sua direita, e outro à sua esquerda.
28 [E cumpriu-se a Escritura que diz: Com malfeitores foi contado.]
29 Os que iam passando, blasfemavam dele, meneando a cabeça e dizendo: Ah! Tu que destróis o santuário e, em três dias, o reedificas!

30 Salva-te a ti mesmo, descendo da cruz!

31 De igual modo, os principais sacerdotes com os escribas, escarnecendo, entre si diziam: Salvou os outros, a si mesmo não pode salvar-se;

32 desça agora da cruz o Cristo, o rei de Israel, para que vejamos e creiamos. Também os que com ele foram crucificados o insultavam.

A morte de Jesus

Mateus 27.45-56; Lucas 23.44-49; João 19.28-30

33 Chegada a hora sexta, houve trevas sobre toda a terra até a hora nona.

34 À hora nona, clamou Jesus em alta voz: Eloí, Eloí, lamá sabactâni? Que quer dizer: Deus meu, Deus meu, por que me desamparaste?

23Y trataron de darle vino mezclado con mirra, pero Él no lo tomó.

24Cuando le crucificaron*, se repartieron* sus vestidos, echando suertes sobre ellos para decidir lo que cada uno tomaría.

25Era la hora tercera cuando le crucificaron.

26Y la inscripción de la acusación contra Él decía: EL REY DE LOS JUDÍOS.
27Crucificaron* con Él a dos ladrones; uno a su derecha y otro a su izquierda.
28Y se cumplió la Escritura que dice: Y con los transgresores fue contado.
29Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah! Tú que destruyes el templo y en tres días lo reedificas,

30¡sálvate a ti mismo descendiendo de la cruz!

31De igual manera, también los principales sacerdotes junto con los escribas, burlándose de Él entre ellos, decían: A otros salvó, a sí mismo no puede salvarse.
32Que este Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. Y los que estaban crucificados con Él también le insultaban.

Muerte de Jesús

33Cuando llegó la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.
34Y a la hora novena Jesús exclamó con fuerte voz: Eloi, Eloi, ¿lema sabactani?, que traducido significa, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

23Le dieron a beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.

24Después de crucificarlo, se repartieron sus vestidos y los sortearonpara ver qué le tocaría a cada uno de ellos.
25Cuando lo crucificaron eran las nueve de la mañana.
26Como razón de su condena pusieron este epígrafe: «EL REY DE LOS JUDÍOS».
27Con él crucificaron también a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.
28[Así se cumplió la Escritura que dice: «Y será contado con los pecadores.»],
29Los que pasaban lo insultaban, y mientras meneaban la cabezadecían: «Oye, tú, que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas,

30¡sálvate a ti mismo y desciende de la cruz!»

31Así también se burlaban de él los principales sacerdotes, y se sumaban a los escribas para decir: «¡Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse!

32¡Que baje ahora de la cruz el Cristo, el Rey de Israel, para que podamos ver y creer!» Y también le hacían burla los que estaban crucificados con él.

33Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra,

34y a las tres de la tarde Jesús clamó a gran voz: «Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?», que significa «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»

23Xquiya' u wa'l uva yujtal ruc' mir (re cunabal che resaxic ri k'oxom), che ri Jesus rech cutijo. Man xuc'am ta c'ut.
24Aretak qui ripom chic xquijach ri ratz'iak, chquiwäch ruc' taklebenic, che rilic jas ri cäquic'am bic chquijujunal.
25Pa ri ubelej jok'otaj re ak'abil aretak xrip cho ri ripibal.
26Ri u mac ri tz'ibax puwi', are wa': Ri Cajawinel ri aj Judeyib.

27-28Xukuje' xerip quieb eläk'omab ruc', jun pa ri u wiquiak'ab, jun chic pa u mox k'ab.

29Ri winak ri queboc'owic xquiyok'o, xquisutusa' ri qui jolom, xquibij: “¡Pa at ri cawulij ri rachoch Dios!, pa oxib k'ij c'ut cayac chi na,
30chacolo awib chbil awib, chatkaj ulok cho ri ripibal.”
31Junam xukuje' ri qui nimakil ri cojol tak tabal tok'ob cuc' ri ajtijab re ri pixab xquetz'bej u wäch, xquibila' chquixo'l: “Xebucol niq'uiaj winak, man cäcuin ta c'u che u colic rib chbil rib.
32Chkaj ulok ri Crist, Rajawinel Israel, cho ri ripibal, rech cäkilo, cujcojon c'ut.” Xukuje' c'u ne ri e ripom junam ruc' xeyok'on che.

Ri Jesus xcämic

33Aretak xurik ri tiquil k'ij, xk'ekumar ronojel ri uwächulew c'ä pa ri oxib rajilabal ri benak k'ij.
34Pa ri urox rajilabal ri benak k'ij ri Jesus xurak u chi' ruc' chuk'ab, xubij: “Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?” Quel cubij wa: “Nu Dios, Nu Dios, ¿jasche xinya' la can nu tuquiel?”

35 Alguns dos que ali estavam, ouvindo isto, diziam: Vede, chama por Elias!
36 E um deles correu a embeber uma esponja em vinagre e, pondo-a na ponta de um caniço, deu-lhe de beber, dizendo: Deixai, vejamos se Elias vem tirá-lo!
37 Mas Jesus, dando um grande brado, expirou.
38 E o véu do santuário rasgou-se em duas partes, de alto a baixo.
39 O centurião que estava em frente dele, vendo que assim expirara, disse: Verdadeiramente, este homem era o Filho de Deus.

40 Estavam também ali algumas mulheres, observando de longe; entre elas, Maria Madalena, Maria, mãe de Tiago, o menor, e de José, e Salomé;

41 as quais, quando Jesus estava na Galiléia, o acompanhavam e serviam; e, além destas, muitas outras que haviam subido com ele para Jerusalém.

O sepultamento de Jesus

Mateus 27.57-61; Lucas 23.50-56; João 19.38-42

42 Ao cair da tarde, por ser o dia da preparação, isto é, a véspera do sábado,
43 vindo José de Arimatéia, ilustre membro do Sinédrio, que também esperava o reino de Deus, dirigiu-se resolutamente a Pilatos e pediu o corpo de Jesus.
44 Mas Pilatos admirou-se de que ele já tivesse morrido. E, tendo chamado o centurião, perguntou-lhe se havia muito que morrera.
45 Após certificar-se, pela informação do comandante, cedeu o corpo a José.
46 Este, baixando o corpo da cruz, envolveu-o em um lençol que comprara e o depositou em um túmulo

35 Algunos de los que estaban allí, al oírlo, decían: Mirad, a Elías llama.

36 Entonces uno corrió y empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si Elías viene a bajarle.

37 Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.
38 Y el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.
39 Viendo el centurión que estaba frente a Él, la manera en que expiró, dijo: En verdad este hombre era Hijo de Dios.

40 Había también unas mujeres mirando de lejos, entre las que estaban María Magdalena, María, la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé,

41 las cuales cuando Jesús estaba en Galilea, le seguían y le servían; y había muchas otras que habían subido con Él a Jerusalén.

Sepultura de Jesús

42 Ya al atardecer, como era el día de la preparación, es decir, la víspera del día de reposo,
43 vino José de Arimatea, miembro prominente del concilio, que también esperaba el reino de Dios; y llenándose de valor, entró adonde estaba Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.
44 Pilato se sorprendió de que ya hubiera muerto, y llamando al centurión, le preguntó si ya estaba muerto.
45 Y comprobando esto por medio del centurión, le concedió el cuerpo a José,
46 quien compró un lienzo de lino, y bajándole de la cruz, le envolvió en el lienzo de lino y le puso en un

35 Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían: «Escuchen, está llamando a Elías.»
36 Uno de ellos corrió a empapar en vinagre una esponja, la puso en una caña, y le dio a beber, al tiempo que decía: «Déjenlo, veamos si Elías viene a bajarlo.»
37 Pero Jesús lanzó un fuerte grito y murió.
38 En ese momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo,

39 y el centurión que estaba frente a él, al verlo morir así, dijo: «En verdad, este hombre era Hijo de Dios.»

40 Algunas mujeres estaban allí, mirando de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la que era madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé.

41 Ellas habían seguido y atendido a Jesús cuando él estaba en Galilea.Pero había también otras muchas mujeres, que habían ido con él a Jerusalén.

Jesús es sepultado

(Mt 27.57-61; Lc 23.50-56; Jn 19.38-42)

42 Al caer la tarde del día de la preparación, es decir, la víspera del día de reposo,
43 José de Arimatea fue y con mucha osadía se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Este José era un miembro importante del tribunal, y también esperaba el reino de Dios.
44 Pilato se sorprendió al saber que Jesús ya había muerto, así que mandó llamar al centurión y le preguntó si, en efecto, Jesús ya había muerto.
45 Luego de que el centurión le confirmó la noticia, Pilato entregó a José el cuerpo de Jesús.
46 José fue y bajó de la cruz el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana que había comprado, y lo

35 Jujun chque ri e c'o chila' aretak xquito, xquibij: “Chitampe', cusiq'uij ri Eliy.”
36 Aninak xpe jun, xurub jun potzopic pa ch'amalaj u wa'l uva, xuya' puwi' jun aj, xuya' ak'an che ri Jesus rech cutz'ubu, xubij: “Chiweyej na, chkila' we cäpe ri Eliy che u kasaxic cho ri ripibal.”
37 Ri Jesus co xurak u chi', xcämic.
38 Ri tasbal u pam ri rachoch Dios xjixjobic, quieb xubano, xchapletaj ulok ajsic c'ä iquim.
39 Ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab tac'al chuwäch ri Jesus. Aretak xrilo chi je xuban wa' ri Jesus, aretak xcämic xubij: “Kastzij we achi ri' are' u C'ojol ri Dios.”
40 E c'o ixokib ri cätajin cäquil ulok chi naj. Chquixo'l c'u ri ixokib ri' e c'o ri Mariy Magdalen; xukuje' ri Mariy qui nan ri Santiag ri chak'axel xukuje' ri Jose; xukuje' ri Salome.
41 We ixokib ri' quiterenem ulok ri Jesus, kas pa Galiley. Xquipatanij c'ut xukuje' niq'uiaj chic ri xepaki' ulok ruc' pa Jerusalen.

Xmuk can ri Jesus

42 Xk'ekal chic c'ut casuc'umax ri cajwataj che ri ucab k'ij ri are' k'ij rech uxlanem,
43 xpe c'u ri Jose aj Arimatey. Ri are' jun chque ri qui nimakil ri k'atal tak tzij, nim quil wi. Ri are' reyem ri rajawibal ri Dios. Ri Jose man cuxe'j ta rib, xoc bic chuwäch ri Pilat, xutz'onoj ri u cuerp ri Jesus che.
44 Ri Pilat xumayo chi chanim xcäm ri Jesus. Xusiq'uij ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab, cuta' che we cäminak chic.
45 Aretak xubij ri qui nimal jun sient ajch'ojab che chi cäminak chic, xujach ri u cuerp che ri Jose.
46 Ri Jose xulok' jun sak atz'iak, xukasaj ri u cuerp ri Jesus, xupis pa ri sak atz'iak, xuc'am bic pa jun

que tinha sido aberto numa rocha; e rolou uma pedra para a entrada do túmulo.

47 Ora, Maria Madalena e Maria, mãe de José, observaram onde ele foi posto.

Marcos 16

A ressurreição de Jesus

Mateus 28.1-10; Lucas 24.1-12; João 20.1-10

1 Passado o sábado, Maria Madalena, Maria, mãe de Tiago, e Salomé, compraram aromas para irem embalsamá-lo.

2 E, muito cedo, no primeiro dia da semana, ao despontar do sol, foram ao túmulo.
3 Diziam umas às outras: Quem nos removerá a pedra da entrada do túmulo?
4 E, olhando, viram que a pedra já estava removida; pois era muito grande.

5 Entrando no túmulo, viram um jovem assentado ao lado direito, vestido de branco, e ficaram surpreendidas e atemorizadas.

6 Ele, porém, lhes disse: Não vos atemorizeis; buscais a Jesus, o Nazareno, que foi crucificado; ele ressuscitou, não está mais aqui; vede o lugar onde o tinham posto.
7 Mas ide, dizei a seus discípulos e a Pedro que ele vai adiante de vós para a Galiléia; lá o vereis, como ele vos disse.
8 E, saindo elas, fugiram do sepulcro, porque estavam possuídas de temor e de assombro; e, de medo, nada disseram a ninguém.

Jesus aparece a Maria Madalena

João 20.11-18

sepulcro que había sido excavado en la roca; e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

47Y María Magdalena y María, la madre de José, miraban para saber dónde le ponían.

Marcos 16

La resurrección

1Pasado el día de reposo, María Magdalena, María, la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle.

2Y muy de mañana, el primer día de la semana, llegaron* al sepulcro cuando el sol ya había salido.
3Y se decían unas a otras: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?
4Cuando levantaron los ojos, vieron* que la piedra, aunque era sumamente grande, había sido removida.

5Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido con ropaje blanco; y ellas se asustaron.

6Pero él les dijo*: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar donde le pusieron.

7Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro: «Él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, tal como os dijo».
8Y saliendo ellas, huyeron del sepulcro, porque un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas; y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.

Aparición de Jesús a María Magdalena

puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña. Luego, hizo rodar una piedra para sellar la entrada del sepulcro.

47Mientras tanto, María Magdalena y María la madre de José miraban dónde ponían el cuerpo.

San Marcos 16

La resurrección

(Mt 28.1-10; Lc 24.1-12; Jn 20.1-10)

1Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Jesús.
2El primer día de la semana muy temprano, en cuanto salió el sol, fueron al sepulcro.
3Y unas a otras se decían: «¿Quién nos quitará la piedra para entrar al sepulcro?»
4Pero, al llegar, vieron que la piedra ya había sido removida, a pesar de que era muy grande.

5Cuando entraron en el sepulcro, vieron que en el lado derecho estaba sentado un joven, vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron,

6pero el joven les dijo: «No se asusten. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado. Miren el lugar donde lo pusieron.
7Pero vayan ahora y digan a sus discípulos, y a Pedro: "Él va delante de ustedes a Galilea." Allí lo verán, tal y como él les dijo.»
8Ellas se espantaron, y temblando de miedo salieron corriendo del sepulcro. Y era tanto el miedo que tenían, que no le dijeron nada a nadie.

Jesús se aparece a María Magdalena

(Jn 20.11-18)

mukubal ri c'otom chupam jun nimalaj abaj. Xuchuk c'u can u chi' ri mukubal ruc' jun abaj.

47Ri Mariy Magdalen ruc' ri Mariy u nan ri Jose xquilo jawije' ri xya' wi ri u cuerp ri Jesus.

Ri Marcux 16

Ri u c'astajic ri Jesus

1Aretak xoc'ow ri k'ij re uxlanem, ri Mariy Magdalen, ri Mariy u nan ri Santiag, xukuje' ri Salome xequilok' c'oc'alaj tak cunabal che u bilic chrij ri u cuerp ri Jesus.
2Sibalaj ak'ab pa ri nabe k'ij re ri seman, xebe chuchi' ri mukubal. Elinak chi ulok ri k'ij aretak xebopanic.
3Xquibij c'u chbil tak quib: "¿Jachin ta ri quesan ri abaj chuchi' ri mukubal?"
4Aretak xeca'y apanok, xquil ri nimalaj abaj esam chic.
5Aretak xeboc bic pa ri mukubal, xquil jun c'ojol ala t'uyul pa ri riquiak'ab ri mukubal, ri u cojom jun charachic atz'iak ri sibalaj sak. Ri ixokib c'ut xquimayo, xquixe'j quib.
6Ri c'ojol ala xubij chque: "Mixe'j iwib. Ri ix quitzucuj ri Jesus aj Nazaret, ri xrip cho ri ripibal. Xc'astaj c'u bic ri are'. Man c'o ta chi waral. Chiwilampe' ri c'olbal ri xya' wi.
7Jix ba', chibij chque ri u tijoxelab xukuje' che ri Lu': 'Nabe cabe chiwäch pa Galiley. Chila' quiwil wi na u wäch, jas ri xubij chiwe.' "
8Ri ixokib xebec, xebanimaj bic chuchi' ri mukubal. Quebirbitic, cäquimayo. Man c'o ta xquibij che jachin jun, rumal rech chi quixe'n quib.

PA JUN OJER U Q'UISBAL WE WUJ RI', CRAJ NE' C'ÄTE XTIK CHE:

9 Havendo ele ressuscitado de manhã cedo no primeiro dia da semana, apareceu primeiro a Maria Madalena, da qual expelira sete demônios.

10 E, partindo ela, foi anunciá-lo àqueles que, tendo sido companheiros de Jesus, se achavam tristes e choravam.

11 Estes, ouvindo que ele vivia e que fora visto por ela, não acreditaram.

Jesus aparece a dois de seus discípulos

Lucas 24.13-35

12 Depois disto, manifestou-se em outra forma a dois deles que estavam de caminho para o campo.

13 E, indo, eles o anunciaram aos demais, mas também a estes dois eles não deram crédito.

A ordem para a evangelização

14 Finalmente, apareceu Jesus aos onze, quando estavam à mesa, e censurou-lhes a incredulidade e dureza de coração, porque não deram crédito aos que o tinham visto já ressuscitado.

15 E disse-lhes: Ide por todo o mundo e pregai o evangelho a toda criatura.

16 Quem crer e for batizado será salvo; quem, porém, não crer será condenado.

17 Estes sinais hão de acompanhar aqueles que crêem: em meu nome, expelirão demônios; falarão novas línguas;

18 pegarão em serpentes; e, se alguma coisa mortífera beberem, não lhes fará mal; se impuserem as mãos sobre enfermos, eles ficarão curados.

9 Y después de haber resucitado, muy temprano el primer día de la semana, Jesús se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado fuera siete demonios.

10 Y ella fue y se lo comunicó a los que habían estado con Él, que estaban lamentándose y llorando.

11 Cuando ellos oyeron que Él estaba vivo y que ella le había visto, se negaron a creerlo.

Aparición a dos discípulos

12 Después de esto, se apareció en forma distinta a dos de ellos cuando iban de camino al campo.

13 Y estos fueron y se lo comunicaron a los demás, pero a ellos tampoco les creyeron.

La gran comisión

14 Después se apareció a los once mismos cuando estaban sentados a la mesa, y los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

16 El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.

17 Y estas señales acompañarán a los que han creído: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán en nuevas lenguas;

18 tomarán serpientes en las manos, y aunque beban algo mortífero, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y se pondrán bien.

[9 El primer día de la semana por la mañana, después de que Jesús resucitó, se le apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

10 Ella fue y se lo dijo a los que habían estado con él, los cuales estaban tristes y llorando.

11 Al oír ellos que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron.

Jesús se aparece a dos de sus discípulos

(Lc 24.13-35)

12 Pero después Jesús se apareció, en otra forma, a dos de ellos que iban de camino al campo.

13 Ellos fueron y se lo contaron a los otros; y ni aun a ellos les creyeron.

Jesús comisiona a los apóstoles

(Mt 28.16-20; Lc 24.36-49; Jn 20.19-23)

14 Finalmente se apareció a los once mismos, mientras ellos estaban sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y obstinación, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

15 Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura.

16 El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado.

17 Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas,

18 tomarán en sus manos serpientes, y si beben algo venenoso, no les hará daño. Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.»

9 Aretak c'astajinak chic ri Jesus sibalaj ak'ab pa ri nabe k'ij re ri uwuk k'ij, nabe xuc'ut rib chuwäch ri Mariy Magdalen ri xeresaj wukub itzel tak uxlabal che.

10 Ri Mariy xbec, xuya' u tzijol chque ri xec'oji' can ruc' ri Jesus. Ri sibalaj quebisonic, cätajin quebok'ic.

11 Ri e are', aretak xquito chi xc'astaj ri Jesus, chi xilitaj rumal ri Mariy, man xquicoj taj.

12 Chwi chi c'u wa' ri Jesus jalan chi wi u c'utic rib xuban chquiwäch quieb chque aretak e benak pa ri juyub.

13 Ri e are' xebec, xequiya' u tzijol chque ri niq'uiaj chic. Mawi c'u ne xquicoj ri xquibij wa'.

14 Chu q'uisbalil ri Jesus xuc'ut rib chquiwäch ri julajuj u tijoxelab, aretak e c'o pa ri mexa. Xebuyajo rumal rech chi co ri canima', man xecojon taj. Je qui yajic wa' xubano rumal rech chi man xquicoj ta ri qui tzij ri xeilowic chi xc'astajic.

15 Xubij chque: Jix cho ronojel ri uwächulew. Chebitzijoj ri utzalaj tak tzij chque conojel ri winak.

16 Apachin ri cäcojonic, cäban c'u ri u bautism, cäcolotaj na. Apachin c'u ri man cäcojon taj, cac'okox na.

17 Ri quecojonic quequiban na we etal ri': Quequesaj na itzel tak uxlabal pa ri nu bi', quetzijon na pa c'ac' tak ch'abal,

18 quequich'elej tak na cumätz. We ne quequikumuj jastak ri quecämisanic man cuban ta na c'ax chque. Quequiya' na ri qui k'ab paquiwi' ri yawabib, quecunataj c'u wa'.

A ascensão de Jesus
Lucas 24.50-53; Atos 1.6-11

19 De fato, o SENHOR Jesus, depois de lhes ter falado, foi recebido no céu e assentou-se à destra de Deus.

20 E eles, tendo partido, pregaram em toda parte, cooperando com eles o SENHOR e confirmando a palavra por meio de sinais, que se seguiam.

Ascensión de Jesucristo

19Entonces, el Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue recibido en el cielo y se sentó a la diestra de Dios.
20Y ellos salieron y predicaron por todas partes, colaborando el Señor con ellos, y confirmando la palabra por medio de las señales que la seguían. Ellas comunicaron inmediatamente a Pedro y a sus compañeros todas estas instrucciones. Y después de esto, Jesús mismo envió por medio de ellos, desde el oriente hasta el occidente, el mensaje sacrosanto e incorruptible de la salvación eterna.

La ascensión
(Lc 24.50-53)

19Después de que el Señor Jesús habló con ellos, fue recibido en el alto cielo y se sentó a la derecha de Dios.

20Ellos salieron entonces y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba confirmando la palabra con las señales que la acompañaban. Amén.]

19Ri Ajawaxel Jesus, aretak xuq'uis qui tzijobexic ri e u tijoxelab, xc'am xpaki' chicaj, xet'uyul pa ri riquiak'ab ri Dios.

20Ri u tijoxelab xebel bic, xquitzijoj chque ri winak pa tak ronojel c'olbal jas u banom ri Jesus. Ri Ajawaxel xebuto'o xukuje' xubano chi xquibana etal che u k'alajisaxic chi rech ri Dios ri tzij ri cäquibij. Je chbanok.

PA JUN CHIC OJER U Q'UISBALIL WE WUJ RI', CRAJ NE' C'ÄTE XTIK CHE:

9"Pa quieb oxib tzij, ri ixokib xquitzijoj che ri Lu' xukuje' chque ri e rachil ronojel ri u bim ri tako'n aj caj chque.

10Aretak oc'owinak chi wa', kas are' ri Jesus, cumal ri e u tijoxelab, xutak pa elebal k'ij pa u kajebal k'ij ri tastalicalaj tijonic ri man pukel taj ri cuk'alajisaj ri junalic colobal ib. Je chbanok".

O evangelho segundo Lucas

Lucas 1

Prefácio

1 Visto que muitos houve que empreenderam uma narração coordenada dos fatos que entre nós se realizaram,
2 conforme nos transmitiram os que desde o princípio foram deles testemunhas oculares e ministros da palavra,
3 igualmente a mim me pareceu bem, depois de acurada investigação de tudo desde sua origem, dar-te por escrito, excelentíssimo Teófilo, uma exposição em ordem,
4 para que tenhas plena certeza das verdades em que foste instruído.

Zacarias e Isabel

5 Nos dias de Herodes, rei da Judéia, houve um sacerdote chamado Zacarias, do turno de Abias. Sua mulher era das filhas de Arão e se chamava Isabel.

6 Ambos eram justos diante de Deus, vivendo irrepreensivelmente em todos os preceitos e mandamentos do SENHOR.

7 E não tinham filhos, porque Isabel era estéril, sendo eles avançados em dias.

Predições referentes a João Batista

8 Ora, aconteceu que, exercendo ele diante de Deus o sacerdócio na ordem do seu turno, coube-lhe por sorte,

9 segundo o costume sacerdotal, entrar no santuário do SENHOR para queimar o incenso;

Lucas

Lucas 1

Introducción

1Por cuanto muchos han tratado de compilar una historia de las cosas que entre nosotros son muy ciertas,
2tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra,
3también a mí me ha parecido conveniente, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el principio, escribírtelas ordenadamente, excelentísimo Teófilo,
4para que sepas la verdad precisa acerca de las cosas que te han sido enseñadas.

Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista

5Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, cierto sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías, que tenía por mujer una de las hijas de Aarón que se llamaba Elisabet.

6Ambos eran justos delante de Dios, y se conducían intachablemente en todos los mandamientos y preceptos del Señor.

7No tenían hijos, porque Elisabet era estéril, y ambos eran de edad avanzada.

8Pero aconteció que mientras Zacarías ejercía su ministerio sacerdotal delante de Dios según el orden indicado a su grupo,
9conforme a la costumbre del sacerdocio, fue escogido por sorteo para entrar al templo del Señor y quemar incienso.

San Lucas

San Lucas 1

Dedicatoria a Teófilo

1Excelentísimo Teófilo: Muchos han tratado ya de relatar en forma ordenada la historia de los sucesos que ciertamente se han cumplido entre nosotros,
2tal y como nos los enseñaron quienes desde el principio fueron testigos presenciales y ministros de la palabra.

3Después de haber investigado todo con sumo cuidado desde su origen, me ha parecido una buena idea escribírtelo por orden,

4para que llegues a conocer bien la verdad de lo que se te ha enseñado.

Anuncio del nacimiento de Juan

5En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías, cuya esposa, Elisabet, era descendiente de Aarón.

6Ambos eran íntegros delante de Dios y obedecían de manera irreprensible todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.

7Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril y los dos eran ya muy ancianos.

8Un día en que Zacarías oficiaba como sacerdote delante de Dios, pues le había llegado el turno a su grupo,
9le tocó en suerte entrar en el santuario del Señor para ofrecer incienso, conforme a la costumbre del sacerdocio.

Ri Lucax

Ri Lucax 1

Je jas ri tz'ibatal cho we wuj ri'

1E q'ui ri winak ri xcaj xquitz'ibaj pa cholaj ri u tzijobelil ri kas xc'ulmataj chkaxo'l.

2Ri xbantajic are je jas ri xc'ut chkawäch cumal ri xeilow ruc' ri qui bak'wäch kas pa ri u chaplebal, e pataninelab c'u wa' che ri Tzij.

3Ri in xukuje' nojim xinwetamaj ronojel kas pa ri u chapletajic rech quintz'ibaj wa' che la, lok'alaj kachalal Teopilo.

4Jeri' quetamaj na la ri kastzij chrij ri tijonic ri yo'm che la.

Jun tako'n aj caj xubij chi calax na ri Xuan Bautist

5Pa tak ri k'ij aretak ri Herod are' ajawinel re Judey, xc'oji' jun cojol tabal tok'ob, Zacariy u bi', ri c'o pa ri juk'at aj Abiy. Elisabet u bi' ri rixokil, jun chque ri e rija'l ri Aaron.
6Ri Zacariy ruc' ri Elisabet e suc' chuwäch ri Dios. Cäquinimaj ronojel ri u takanic ri Ajawaxel. Cäquinimaj ronojel ri pixab. Man c'o ta etzelal xriktaj chquij.
7Man e c'olinak ta calc'ual. Man alc'ualanel ta c'u ri Elisabet. Ri e quieb e nimak tak winak chic.

8Jun k'ij ri Zacariy c'o che u cojic tabal tok'ob chuwäch ri Dios jas ri u cholajil ri u juk'at.

9Je jas ri nak'atisam u banic chquixo'l ri e cojol tabal tok'ob, ri Zacariy are' xtakleben ri oquem chupam ri rachoch ri Ajawaxel che u poroxic ri c'oc' k'ol.

10 e, durante esse tempo, toda a multidão do povo permanecia da parte de fora, orando.

11 E eis que lhe apareceu um anjo do SENHOR, em pé, à direita do altar do incenso.

12 Vendo-o, Zacarias turbou-se, e apoderou-se dele o temor.

13 Disse-lhe, porém, o anjo: Zacarias, não temas, porque a tua oração foi ouvida; e Isabel, tua mulher, te dará à luz um filho, a quem darás o nome de João.

14 Em ti haverá prazer e alegria, e muitos se regozijarão com o seu nascimento.
15 Pois ele será grande diante do SENHOR, não beberá vinho nem bebida forte e será cheio do Espírito Santo, já do ventre materno.
16 E converterá muitos dos filhos de Israel ao SENHOR, seu Deus.

17 E irá adiante do SENHOR no espírito e poder de Elias, para converter o coração dos pais aos filhos, converter os desobedientes à prudência dos justos e habilitar para o SENHOR um povo preparado.

18 Então, perguntou Zacarias ao anjo: Como saberei isto? Pois eu sou velho, e minha mulher, avançada em dias.
19 Respondeu-lhe o anjo: Eu sou Gabriel, que assisto diante de Deus, e fui enviado para falar-te e trazer-te estas boas-novas.
20 Todavia, ficarás mudo e não poderás falar até ao dia em que estas coisas venham a realizar-se;

10Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora de la ofrenda de incienso.

11Y se le apareció un ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso.

12Al verlo, Zacarías se turbó, y el temor se apoderó de él.

13Pero el ángel le dijo: No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y lo llamarás Juan.

14Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán por su nacimiento.
15Porque él será grande delante del Señor; no beberá ni vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre.
16Y él hará volver a muchos de los hijos de Israel al Señor su Dios.

17E irá delante de Él en el espíritu y poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la actitud de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto.

18Entonces Zacarías dijo al ángel: ¿Cómo podré saber esto? Porque yo soy anciano y mi mujer es de edad avanzada.
19Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte estas buenas nuevas.
20Y he aquí, te quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que todo esto acontezca, por cuanto

10Mientras se quemaba el incienso, todo el pueblo estaba orando afuera.

11En eso, un ángel del Señor se le apareció a Zacarías. Estaba parado a la derecha del altar del incienso.

12Cuando Zacarías lo vio, se desconcertó y le sobrevino un gran temor;
13pero el ángel le dijo: «Zacarías, no tengas miedo, porque tu oración ha sido escuchada. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y tú le pondrás por nombre Juan.
14Tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento,
15pues ante Dios será un hombre muy importante. No beberá vino ni licor, y tendrá la plenitud del Espíritu Santo desde antes de nacer.
16Él hará que muchos de los hijos de Israel se vuelvan al Señor su Dios,

17y lo precederá con el espíritu y el poder de Elías, para hacer que los padres se reconcilien con sus hijos, y para llevar a los desobedientes a obtener la sabiduría de los justos. Así preparará bien al pueblo para recibir al Señor.»

18Zacarías le preguntó al ángel: «¿Y cómo voy a saber que esto será así? ¡Yo estoy ya muy viejo, y mi esposa es de edad avanzada!»
19El ángel le respondió: «Yo soy Gabriel, y estoy en presencia de Dios. He sido enviado a hablar contigo para comunicarte estas buenas noticias.
20Pero como no has creído mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, ahora vas a quedarte

10Conojel c'u ri e q'uia winak e c'o apan cho ja, cätajin quech'aw ruc' Dios pa ri jok'otaj re ri u poroxic ri c'oc' k'ol.
11Ri tako'n aj caj re ri Ajawaxel xuc'ut rib chuwäch ri Zacariy, tac'al pa ri u wiquiak'ab ri porobal c'oc' k'ol.
12Ri Zacariy aretak xrilo, man xurik ta chic jas xubano, sibalaj xuxe'j rib.

13Ri tako'n aj caj xubij che: “Zacariy, maxe'j awib. Ri a bochi'nic xtatajic. Ri awixokil Elisabet cäralaj na jun a c'ojol. Xuan ri u bi' cacoj na.

14Cäc'oji' na nimalaj a quicotemal, e q'ui ri winak quequicot na aretak calaxic.
15Cux c'u na nim u k'ij chuwäch ri Ajawaxel. Man c'o ta u wa'l uva, man c'o ta tzam cutij na. Ri Ruxlabal ri Dios canojisan na c'ä majok chalaxok.
16Rumal ri are' e q'ui chque ri aj israelib quecojon na che ri Ajawaxel, ri qui Dios.
17Ri Xuan cänabej na chuwäch ri Ajawaxel, c'o ri Uxlabaxel xukuje' chuk'ab ruc' jas ri xc'oji' ruc' ri Eliy. Cuban na chi ri tat nan quec'oji' na pa utzil cuc' ri calc'ual. Cuban na chi ri canima' ri man e nimanelab taj quetzelej na ruc' ri utzalaj qui chomanic ri e suc'alaj tak winak. Je cuban wa' che qui suc'umaxic ri winak che u c'amowaxic ri Ajawaxel.”
18Xubij ri Zacariy che ri tako'n aj caj: “¿Jas quinban che retamaxic chi kastzij wa'?Ri in, in nim winak chic, xukuje' ri wixokil.”
19Ri tako'n aj caj xubij che: “In Gabriel, in tac'al chuwäch ri Dios. In takom ulok che a ch'abexic, che u tzijoxic we utzalaj tak tzij ri' chawe.
20Chawilampe', catmemar na, man catcuin ta na cattzijonic, c'ä pa ri k'ij ri quebantaj na wa', rumal

porquanto não acreditaste nas minhas palavras, as quais, a seu tempo, se cumprirão.

21 O povo estava esperando a Zacarias e admirava-se de que tanto se demorasse no santuário.

22 Mas, saindo ele, não lhes podia falar; então, entenderam que tivera uma visão no santuário. E expressava-se por acenos e permanecia mudo.

23 Sucedeu que, terminados os dias de seu ministério, voltou para casa.

A felicidade de Isabel

24 Passados esses dias, Isabel, sua mulher, concebeu e ocultou-se por cinco meses, dizendo:

25 Assim me fez o SENHOR, contemplando-me, para anular o meu opróbrio perante os homens.

Predito o nascimento de Jesus

26 No sexto mês, foi o anjo Gabriel enviado, da parte de Deus, para uma cidade da Galiléia, chamada Nazaré,

27 a uma virgem desposada com certo homem da casa de Davi, cujo nome era José; a virgem chamava-se Maria.

28 E, entrando o anjo aonde ela estava, disse: Alegra-te, muito favorecida! O SENHOR é contigo.

29 Ela, porém, ao ouvir esta palavra, perturbou-se muito e pôs-se a pensar no que significaria esta saudação.

30 Mas o anjo lhe disse: Maria, não temas; porque achaste graça diante de Deus.

31 Eis que conceberás e darás à luz um filho, a quem chamarás pelo nome de Jesus.

no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo.

21Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de su tardanza en el templo.

22Pero cuando salió, no podía hablarles, y se dieron cuenta de que había visto una visión en el templo; y él les hablaba por señas, y permanecía mudo.

23Y cuando se cumplieron los días de su servicio sacerdotal, regresó a su casa.

24Y después de estos días, Elisabet su mujer concibió, y se recluyó por cinco meses, diciendo:

25Así ha obrado el Señor conmigo en los días en que se dignó mirarme para quitar mi afrenta entre los hombres.

Anuncio del nacimiento de Jesús

26Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,

27a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María.

28Y entrando el ángel, le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres.

29Pero ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería este.

30Y el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios.

31Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

mudo, y no podrás hablar hasta el día en que esto suceda.»

21Mientras tanto, el pueblo esperaba a que saliera Zacarías, extrañados de que se tardara tanto en el santuario.

22Pero cuando salió y no les podía hablar, comprendieron que habría tenido una visión en el santuario, pues les hablaba por señas y seguía mudo.

23Cuando terminaron los días de su ministerio, Zacarías se fue a su casa.

24Días después, su esposa Elisabet quedó encinta y se recluyó en su casa durante cinco meses, pues decía:

25«El Señor ha actuado así conmigo para que ya no tenga nada de qué avergonzarme ante nadie.»

Anuncio del nacimiento de Jesús

26Seis meses después, Dios envió al ángel Gabriel a la ciudad galilea de Nazaret

27para ver a María, una virgen que estaba comprometida con José, un hombre que era descendiente de David.

28El ángel entró en donde ella estaba y le dijo: «¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo.»

29Cuando ella escuchó estas palabras, se sorprendió y se preguntaba qué clase de saludo era ése.

30El ángel le dijo: «María, no temas. Dios te ha concedido su gracia.

31Vas a quedar encinta, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre JESÚS.

rech chi man xacoj ta ri nu tzij. Aretak cäpe ri k'ij, cäbantaj na jas ri xinbij chawe.”

21Ri winak queyem ri Zacariy, xquimayo rumal rech chi xbeytaj chupam ri rachoch Dios.

22Aretak xel ulok, man xcuin ta che qui ch'abexic ri winak. Xquich'obo chi aretak c'o pa ri rachoch Dios, xril jun c'utwächinic. Ri are' xak ruc' ri u k'ab xebuch'abej, xmemar c'u canok.

23Xtz'akat c'u can ri k'ij ri cäpatanin ri Zacariy che cojol tabal tok'ob, xbe cho rachoch.

24E oc'owinak chi c'u we k'ij ri', ri Elisabet ri rixokil xux yawab winak, xuc'ol rib job ic' cho rachoch.

25Xubij: “Je u banom ri Ajawaxel wa' chwe, xel u c'u'x chwe pa tak we k'ij ri', rech man quinyok' ta chic cumal ri winak.”

Jun tako'n aj caj xubij chi calax na ri Jesus

26Chuwak ic' chi c'ut, ri tako'n aj caj Gabriel xtak ulok rumal ri Dios pa jun tinimit re Galiley, Nazaret u bi'.

27Xopan ruc' jun k'apoj ali ri tz'onom chic rumal jun achi Jose u bi'. Are jun chque ri e rija'l ri David. Mariy u bi' ri ali ri'.

28Xoc bic ri tako'n aj caj jawije' ri c'o wi ri Mariy, xubij che: “¡Quinya' rutzil a wäch, tok'obisam a wäch rumal ri Dios! Ri Ajawaxel c'o awuc'.”

29Ri Mariy c'ut, xumay ri u tzij, xuchomaj jas quel wa', chi je u ya'ic rutzil nu wäch wa' rumal.

30C'äte c'u ri' ri tako'n aj caj xubij che: “Mariy, maxe'j awib. Ri at a rikom ri u tok'ob ri Dios.

31Chawilampe', catux na yawab winak, cawalaj na jun awal, JESUS ri u bi' cacoj na.

32 Este será grande e será chamado Filho do Altíssimo; Deus, o SENHOR, lhe dará o trono de Davi, seu pai;
33 ele reinará para sempre sobre a casa de Jacó, e o seu reinado não terá fim.
34 Então, disse Maria ao anjo: Como será isto, pois não tenho relação com homem algum?
35 Respondeu-lhe o anjo: Descerá sobre ti o Espírito Santo, e o poder do Altíssimo te envolverá com a sua sombra; por isso, também o ente santo que há de nascer será chamado Filho de Deus.

36 E Isabel, tua parenta, igualmente concebeu um filho na sua velhice, sendo este já o sexto mês para aquela que diziam ser estéril.

37 Porque para Deus não haverá impossíveis em todas as suas promessas.
38 Então, disse Maria: Aqui está a serva do SENHOR; que se cumpra em mim conforme a tua palavra. E o anjo se ausentou dela.

Maria visita a Isabel

39 Naqueles dias, dispondo-se Maria, foi apressadamente à região montanhosa, a uma cidade de Judá,

40 entrou na casa de Zacarias e saudou Isabel.

41 Ouvindo esta a saudação de Maria, a criança lhe estremeceu no ventre; então, Isabel ficou possuída do Espírito Santo.

42 E exclamou em alta voz: Bendita és tu entre as mulheres, e bendito o fruto do teu ventre!

43 E de onde me provém que me venha visitar a mãe do meu SENHOR?

32Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David;

33y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

34Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que soy virgen?

35Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo Niño que nacerá será llamado Hijo de Dios.

36Y he aquí, tu parienta Elisabet en su vejez también ha concebido un hijo; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril.

37Porque ninguna cosa será imposible para Dios.

38Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

María visita a Elisabet

39En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá;

40y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet.

41Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,

42y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

32Éste será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios, el Señor, le dará el trono de David, su padre,
33y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»
34Pero María le dijo al ángel: «¿Y esto cómo va a suceder? ¡Nunca he estado con un hombre!»
35El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.

36También tu parienta Elisabet, la que llamaban estéril, ha concebido un hijo en su vejez, y ya está en su sexto mes de embarazo.

37¡Para Dios no hay nada imposible!»

38María dijo entonces: «Yo soy la sierva del Señor. ¡Cúmplase en mí lo que has dicho!» Y el ángel se fue de su presencia.

María visita a Elisabet

39Por esos mismos días, María fue de prisa a una ciudad de Judá que estaba en las montañas.

40Al entrar en la casa de Zacarías, saludó a Elisabet.

41Y sucedió que, al oír Elisabet el saludo de María, la criatura saltó en su vientre y Elisabet recibió la plenitud del Espíritu Santo.
42Entonces ella exclamó a voz en cuello: «¡Bendita eres tú entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre!
43¿Cómo pudo sucederme que la madre de mi Señor venga a visitarme?

32Ri are' cux na nim u k'ij, cäbix na u C'ojol ri Dios aj chicaj che. Ri Ajawaxel Dios cuya' na ri u tem ri ajawinel David ri u mam che.
33Cätakan na puwi' ri nim tinimit Israel chbe k'ij sak. Ri u takanic c'ut man c'o ta u q'uistajic.”
34Xubij c'u ri Mariy che ri tako'n aj caj: “¿Jas lo wa'?Man in c'olinak ta ruc' achi.”
35Ri tako'n xubij che: “Ri Ruxlabal ri Dios cäpe na pawi'. Ri u chuk'ab ri Dios aj chicaj cäpe na pawi' jas jun sutz'. Rumal ri' ri ac'al ri calax na, cäbix na ‘Tastalic’ xukuje' ‘U C'ojol ri Dios’ che.
36Chawilampe', ri Elisabet, ri awachalaxic, xukuje' ri are' yawab winak chic, pune' ri'j chic. Uwak ic' chi wa' che ri Elisabet, ri xbix canok chi man alc'ualanel taj.
37Man c'o ta c'u jun jasach ri ma ta cäcuin ri Dios che u banic.”
38Xubij c'u ri Mariy: “Ri in in pataninel re ri Ajawaxel. Ri Dios chubana' chwe jas ri bim la chwe.” Ri tako'n aj caj xel c'u bic chuwäch.

Ri Mariy xbe ruc' ri Elisabet

39Pa tak ri k'ij ri' xel bic ri Mariy, aninak xbe pa jun tinimit re Judey ri c'o pa tak juyub.

40Xoc bic pa ri rachoch ri Zacariy, xuya' rutzil u wäch ri Elisabet.
41Aretak ri Elisabet xuta' ri rutzil u wäch rumal ri Mariy, ri ac'al xch'oplin pa ri u c'u'x. Xnojisax c'u ri ranima' ri Elisabet che ri Ruxlabal ri Dios.
42Co xurak u chi', xubij che ri Mariy: “At tewichi'm na chquiwäch conojel ri ixokib, tewichi'm ri awal pa ri a c'u'x.

43¿Jachin ri in, chi ri u nan ri Wajaw cäpe wuc'?

44 Pois, logo que me chegou aos ouvidos a voz da tua saudação, a criança estremeceu de alegria dentro de mim.
45 Bem-aventurada a que creu, porque serão cumpridas as palavras que lhe foram ditas da parte do SENHOR.

O cântico de Maria

46 Então, disse Maria: A minha alma engrandece ao SENHOR,
47 e o meu espírito se alegrou em Deus, meu Salvador,
48 porque contemplou na humildade da sua serva. Pois, desde agora, todas as gerações me considerarão bem-aventurada,
49 porque o Poderoso me fez grandes coisas. Santo é o seu nome.
50 A sua misericórdia vai de geração em geração sobre os que o temem.
51 Agiu com o seu braço valorosamente; dispersou os que, no coração, alimentavam pensamentos soberbos.
52 Derribou do seu trono os poderosos e exaltou os humildes.
53 Encheu de bens os famintos e despediu vazios os ricos.
54 Amparou a Israel, seu servo, a fim de lembrar-se da sua misericórdia
55 a favor de Abraão e de sua descendência, para sempre, como prometera aos nossos pais.
56 Maria permaneceu cerca de três meses com Isabel e voltou para casa.

44 Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre.
45 Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor.
46 Entonces María dijo: Mi alma engrandece al Señor,
47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
48 Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva; pues he aquí, desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada.
49 Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso; y santo es su nombre.
50 Y de generación en generación es su misericordia para los que le temen.
51 Ha hecho proezas con su brazo; ha esparcido a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.
52 Ha quitado a los poderosos de sus tronos; y ha exaltado a los humildes;
53 a los hambrientos ha colmado de bienes y ha despedido a los ricos con las manos vacías.
54 Ha ayudado a Israel, su siervo, para recuerdo de su misericordia
55 tal como dijo a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre.
56 Y María se quedó con Elisabet como tres meses, y después regresó a su casa.

44 ¡Tan pronto como escuché tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre!
45 ¡Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá lo que el Señor te ha anunciado!»
46 Entonces María dijo: «Mi alma glorifica al Señor,
47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
48 Pues se ha dignado mirar a su humilde sierva, y desde ahora me llamarán dichosa por todas las generaciones.
49 Grandes cosas ha hecho en mí el Poderoso; ¡Santo es su nombre!
50 La misericordia de Dios es eterna para aquellos que le temen.
51 Con su brazo hizo grandes proezas, y deshizo los planes de los soberbios.
52 Derrocó del trono a los poderosos, y puso en alto a los humildes.
53 A los hambrientos los colmó de bienes, y a los ricos los dejó con las manos vacías.
54 Socorrió a su siervo Israel, y se acordó de su misericordia,
55 de la cual habló con nuestros padres, con Abrahán y con su descendencia para siempre.»
56 María se quedó con Elisabet como tres meses, y después volvió a su casa.

44 Chawilampe', aretak xinta' ri rutzil nu wäch awumal, xch'oplin ri wal ruc' nimalaj quicotemal pa ri nu c'u'x.
45 Utz awe ri xatcojonic, rumal rech chi cäbantaj na jas ri xbix chawe rumal ri Ajawaxel.”
46 Xubij c'u ri Mariy: “Ri wanima' cunimarisaj u k'ij ri Ajawaxel.
47 C'o nimalaj quicotemal pa ri wanima' che ri Dios nu Colonel.
48 Rumal rech chi xel u c'u'x che ri u pataninel ri man nim ta quil wi. Chilampe' la, kas camic conojel ri winak cäquibij na chi utz we.
49 Rumal rech chi ri Dios ri c'o u cuinem u banom nimak tak jastak chwe, nim u k'ij c'u ri u bi'.
50 Ri are' quel u c'u'x chbe k'ij sak chque conojel ri winak ri cäquixe'j quib chuwäch.
51 Xuban nimak tak jastak ruc' ri u chuk'ab ri u k'ab. Xebujabuj ri winak ri cäquiban nimal pa ri qui chomanic.
52 Xebukasaj ri ajawinelab ri c'o qui cuinem paquiwi' ri e qui tem ajawinelab, xebuwalijisaj c'u ri winak ri man nim ta qui k'ij.
53 Q'ui ri utzil xuban chque ri winak ri quenumic, xeresaj c'u bic ri k'inomab, man c'o ta xuya' bic chque.
54 Xuto' ri pataninel re, are c'u wa' ri Israel, xnataj che chi quel u c'u'x chque,
55 jas ri u bim ulok chque ri e ka mam chi cuban na, ri u bim ulok che ri Abraham xukuje' chque ri e rija'l re amak'el chbe k'ij sak.”
56 Käraj oxib ic' xcanaj can ri Mariy ruc' ri Elisabet. C'äte ri', xtzelej bic, xbe cho rachoch.

O nascimento de João Batista

57 A Isabel cumpriu-se o tempo de dar à luz, e teve um filho.
58 Ouviram os seus vizinhos e parentes que o SENHOR usara de grande misericórdia para com ela e participaram do seu regozijo.
59 Sucedeu que, no oitavo dia, foram circuncidar o menino e queriam dar-lhe o nome de seu pai, Zacarias.
60 De modo nenhum! Respondeu sua mãe. Pelo contrário, ele deve ser chamado João.
61 Disseram-lhe: Ninguém há na tua parentela que tenha este nome.
62 E perguntaram, por acenos, ao pai do menino que nome queria que lhe dessem.
63 Então, pedindo ele uma tabuinha, escreveu: João é o seu nome. E todos se admiraram.
64 Imediatamente, a boca se lhe abriu, e, desimpedida a língua, falava louvando a Deus.
65 Sucedeu que todos os seus vizinhos ficaram possuídos de temor, e por toda a região montanhosa da Judéia foram divulgadas estas coisas.

66 Todos os que as ouviram guardavam-nas no coração, dizendo: Que virá a ser, pois, este menino? E a mão do SENHOR estava com ele.

O cântico de Zacarias

67 Zacarias, seu pai, cheio do Espírito Santo, profetizou, dizendo:

68 Bendito seja o SENHOR, Deus de Israel, porque visitou e redimiu o seu povo,

69 e nos suscitou plena e poderosa salvação na casa de Davi, seu servo,

Nacimiento de Juan el Bautista

57Cuando a Elisabet se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo.
58Y sus vecinos y parientes oyeron que el Señor había demostrado su gran misericordia hacia ella; y se regocijaban con ella.
59Y al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y lo iban a llamar Zacarías según el nombre de su padre.
60Pero la madre respondió, y dijo: No, sino que se llamará Juan.
61Y le dijeron: No hay nadie en tu familia que tenga ese nombre.
62Entonces preguntaban por señas al padre, cómo lo quería llamar.
63Y él pidió una tablilla y escribió lo siguiente: Su nombre es Juan. Y todos se maravillaron.
64Al instante le fue abierta su boca y suelta su lengua, y comenzó a hablar dando alabanza a Dios.
65Y vino temor sobre todos los que vivían a su alrededor; y todas estas cosas se comentaban en toda la región montañosa de Judea.
66Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Qué, pues, llegará a ser este niño? Porque la mano del Señor ciertamente estaba con él.

Profecía de Zacarías

67Y su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo:

68Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque nos ha visitado y ha efectuado redención para su pueblo,

69y nos ha levantado un cuerno de salvación en la casa de David su siervo,

Nacimiento de Juan el Bautista

57Cuando se cumplió el tiempo, Elisabet dio a luz un hijo.
58Y cuando sus vecinos y parientes supieron que Dios le había mostrado su gran misericordia, se alegraron con ella.

59Al octavo día fueron para circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías.

60Pero su madre dijo: «No, va a llamarse Juan.»

61Le preguntaron: «¿Por qué? ¡No hay nadie en tu familia que se llame así!»
62Luego le preguntaron a su padre, por señas, qué nombre quería ponerle.
63Zacarías pidió una tablilla y escribió: «Su nombre es Juan.» Y todos se quedaron asombrados.
64En ese mismo instante, a Zacarías se le destrabó la lengua y comenzó a hablar y a bendecir a Dios.

65Todos sus vecinos se llenaron de temor, y todo esto se divulgó por todas las montañas de Judea.

66Todos los que oían esto se ponían a pensar, y se preguntaban: «¿Qué va a ser de este niño?» Y es que la mano del Señor estaba con él.

Profecía de Zacarías

67Lleno del Espíritu Santo, Zacarías, su padre, profetizó:

68«Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a redimir a su pueblo.

69Nos ha levantado un poderoso Salvador en la casa de David, su siervo,

Xalax ri Xuan Bautist

57Xopan ri k'ij rech cutzir ri Elisabet, xil c'u u wäch jun ral ala.
58Ri e u c'ul tak ja xukuje' ri e rachalaxic xquito chi ri Ajawaxel u banom nimalaj utzil che ri Elisabet, xel u c'u'x che. Ri e are' xequicot ruc'.
59Xc'ulmatajic chi chuwajxak k'ij xebe che u kopixic ri u wi' ri u tz'umal ri ala wi ri ac'al che retal. Zacariy ri u bi' raj xquicojo, jas ri u tat.
60Xch'aw ri u nan, xubij: “Man je taj, xane' Xuan u bi'.”
61Xquibij che: “Man c'o ta jun chque ri awachalal ri je ta u bi' wa'.”
62Xa' pa memal xquich'abej ri u tat, xquita' che jas ri u bi' käraj cucojo.
63Ri Zacariy xuta' jun alaj tz'alam, xtz'ibanic je xubij wa': “Xuan ri u bi' xucojo.” Conojel c'ut xquimayo.
64Chanim xtzelej ri u ch'abal ri Zacariy, xcuinic xch'awic. Xtzijonic, xunimarisaj u k'ij ri Dios.
65Sibalaj xquimayij conojel ri e qui c'ul tak ja. Xtzijox c'u ronojel ri xc'ulmatajic chque ri winak pa ronojel tak ri juyub re Judey.

66Conojel ri xquito, xquichomaj pa qui c'u'x, xquibij: “¿Jachin c'u wa' we ac'al ri'?” C'o c'u ri u k'ab ri Ajawaxel ruc'.

Ri bix ri xubixoj ri Zacariy

67Ri Zacariy, ri u tat ri Xuan, nojinak che ri Ruxlabal ri Dios, xubij chque ri winak ri xbix che rumal ri Dios:
68“Chnimarisax u k'ij ri Ajawaxel ri qui Dios ri aj Israel, rumal rech chi xebulusolij ri u winak, xebucolo.
69Xuya' jun Colol kech ri sibalaj c'o u cuinem, are' rija'l ri David, ri pataninel rech ri Dios.

70 como prometera, desde a antiguidade, por boca dos seus santos profetas,
71 para nos libertar dos nossos inimigos e das mãos de todos os que nos odeiam;
72 para usar de misericórdia com os nossos pais e lembrar-se da sua santa aliança
73 e do juramento que fez a Abraão, o nosso pai,
74 de conceder-nos que, livres das mãos de inimigos, o adorássemos sem temor,
75 em santidade e justiça perante ele, todos os nossos dias.
76 Tu, menino, serás chamado profeta do Altíssimo, porque precederás o SENHOR, preparando-lhe os caminhos,
77 para dar ao seu povo conhecimento da salvação, no redimi-lo dos seus pecados,
78 graças à entranhável misericórdia de nosso Deus, pela qual nos visitará o sol nascente das alturas,
79 para alumiar os que jazem nas trevas e na sombra da morte, e dirigir os nossos pés pelo caminho da paz.
80 O menino crescia e se fortalecia em espírito. E viveu nos desertos até ao dia em que havia de manifestar-se a Israel.

Lucas 2

O nascimento de Jesus Cristo

Mateus 1.18-25

1 Naqueles dias, foi publicado um decreto de César Augusto, convocando toda a população do império para recensear-se.
2 Este, o primeiro recenseamento, foi feito quando Quirino era governador da Síria.

70tal como lo anunció por boca de sus santos profetas desde los tiempos antiguos,
71salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecen;
72para mostrar misericordia a nuestros padres, y para recordar su santo pacto,
73el juramento que hizo a nuestro padre Abraham:
74concedernos que, librados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor
75en santidad y justicia delante de Él, todos nuestros días.
76Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo; porque irás delante del Señor para preparar sus caminos;
77para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación por el perdón de sus pecados,
78por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que la Aurora nos visitará desde lo alto,
79 para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies en el camino de paz.
80Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu; y vivió en lugares desiertos hasta el día en que apareció en público a Israel.

Lucas 2

Nacimiento de Jesús

1Y aconteció en aquellos días que salió un edicto de César Augusto, para que se hiciera un censo de todo el mundo habitado.
2Este fue el primer censo que se levantó cuando Cirenio era gobernador de Siria.

70tal y como lo anunció en el pasado por medio de sus santos profetas:
71“Salvación de nuestros enemigos, y del poder de los que nos odian.”
72Mostró su misericordia a nuestros padres, y se acordó de su santo pacto,
73de su juramento a nuestro padre Abrahán: Prometió que nos concedería
74ser liberados de nuestros enemigos, para poder servirle sin temor,
75en santidad y en justicia todos nuestros días delante de él.
76Y a ti, niño, te llamarán “Profeta del Altísimo”, porque irás precediendo al Señor para preparar sus caminos.
77Darás a conocer a su pueblo la salvación y el perdón de sus pecados,
78por la entrañable misericordia de nuestro Dios. La aurora nos visitó desde lo alto,
79para alumbrar a los que viven en tinieblas y en medio de sombras de muerte; para encaminarnos por la senda de la paz.»
80El niño fue creciendo y fortaleciéndose en espíritu, y vivió en lugares apartados hasta el día en que se presentó públicamente a Israel.

San Lucas 2

Nacimiento de Jesús

(Mt 1.18-25)

1Por esos días, Augusto César promulgó un edicto en el que ordenaba levantar un censo de todo el mundo.
2Este primer censo se llevó a cabo cuando Quirino era gobernador de Siria,

70Are je u bim ulok ojer cumal ri tastalic k'axal tak u tzij ri Dios chi cuya' na:
71Jeri' cujuto' chquiwäch ri ka c'ulel, cujuto' pa qui k'ab conojel ri winak ri cäquetzelaj ka wäch.
72Quel ta c'u na u c'u'x chque ri e ka mam, man casach ta c'u na pa u jolom ri tastalic u c'ulwächinic.
73Are wa' ri chi'nic ri kas cäban na ri kas xubij u bixic che ri Abraham ri ka mam,
74chi cujresaj na pa qui k'ab ri ka c'ulel, rech cujpatanin che, man ruc' ta xe'n ib,
75cujc'oji' c'u chuwäch pa suq'uilal pa tastaliquil, conojel ri e u k'ij ri ka c'aslemal.
76Are c'u ri at alaj nu c'ojol, k'axal u tzij ri Dios aj chicaj catuchix na. Rumal rech chi catnabej na chuwäch ri Ajawaxel, che qui suc'umaxic ri u be.
77Quebatijoj na ri winak rech cäquetamaj chi quecolotaj na, chi quecuyutaj na ri qui mac.
78Je cuban ri ka Dios rumal rech chi sibalaj quel u c'u'x chke, rumal wa' cäpe na Jun chicaj je jas ri k'ij ri quel ulok nim a k'ab.
79Ri are' cuc'ut na rib chquiwäch ri winak ri e c'o pa k'eku'm, pa ri u mu'jal ri cämical, cuc'am ka be rech cäc'oji' utzil chkaxo'l.”
80Ri alaj ac'al caq'uiyic xukuje' cacowir pa uxlabal. Xc'oji' c'ut pa ri chaki'j uwo sak c'ä pa ri k'ij aretak xuc'ut rib chquiwäch ri aj israelib.

Ri Lucax 2

Xalax ri Jesus

1Xc'ulmataj pa tak ri k'ij ri' chi ri nimalaj k'atal tzij August Sesar xuya' takanic chi conojel ri winak cäquitz'ibaj ri qui bi'.
2Aretak ri Sireniy are k'atal tzij re ri Siriy, xbantaj we nabe tz'ibam bi'aj ri'.

3 Todos iam alistar-se, cada um à sua própria cidade.

4 José também subiu da Galiléia, da cidade de Nazaré, para a Judéia, à cidade de Davi, chamada Belém, por ser ele da casa e família de Davi,

5 a fim de alistar-se com Maria, sua esposa, que estava grávida.

6 Estando eles ali, aconteceu completarem-se-lhe os dias,
7 e ela deu à luz o seu filho primogênito, enfaixou-o e o deitou numa manjedoura, porque não havia lugar para eles na hospedaria.

Os anjos e os pastores

8 Havia, naquela mesma região, pastores que viviam nos campos e guardavam o seu rebanho durante as vigílias da noite.
9 E um anjo do SENHOR desceu aonde eles estavam, e a glória do SENHOR brilhou ao redor deles; e ficaram tomados de grande temor.

10 O anjo, porém, lhes disse: Não temais; eis aqui vos trago boa-nova de grande alegria, que o será para todo o povo:

11 é que hoje vos nasceu, na cidade de Davi, o Salvador, que é Cristo, o SENHOR.
12 E isto vos servirá de sinal: encontrareis uma criança envolta em faixas e deitada em manjedoura.
13 E, subitamente, apareceu com o anjo uma multidão da milícia celestial, louvando a Deus e dizendo:

14 Glória a Deus nas maiores alturas, e paz na terra entre os homens, a quem ele quer bem.

3Y todos se dirigían a inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad.
4Y también José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David,

5para inscribirse junto con María, desposada con él, la cual estaba encinta.

6Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento.
7Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

Los pastores y los ángeles

8En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigilias de la noche.

9Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor.

10Mas el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo;

11porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.
12Y esto os servirá de señal: hallaréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

13Y de repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo:

14Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace.

3por lo que todos debían ir a su propio pueblo para inscribirse.
4Como José era descendiente de David y vivía en Nazaret, que era una ciudad de Galilea, tuvo que ir a Belén, la ciudad de David, que estaba en Judea,

5para inscribirse junto con María, que estaba desposada con él y se hallaba encinta.

6Y mientras ellos se encontraban allí, se cumplió el tiempo de que ella diera a luz,
7y allí tuvo a su hijo primogénito; y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en ese albergue.

Los ángeles y los pastores

8En esa misma región había pastores que pasaban la noche en el campo cuidando a sus rebaños.

9Allí un ángel del Señor se les apareció, y el resplandor de la gloria del Señor los envolvió. Ellos se llenaron de temor,

10pero el ángel les dijo: «No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría.

11Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor.
12Esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»
13En ese momento apareció, junto con el ángel, una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían:

14«¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!»

3Xebe c'u conojel che u tz'ibaxic qui bi', chquijujunal pa ri qui tinimit.
4Xel c'u ulok ri Jose pa ri tinimit Nazaret re Galiley, xbe pa ri u tinimit ri David pa Judey, Belen u bi'. Ri Jose are jun chque ri e rija'l ri David.
5Ri Jose xbe pa Belen che u tz'ibaxic ri u bi' junam ruc' ri Mariy, ri u tz'onom chic. Ri Mariy yawab winak chic.
6Xc'ulmatajic chi, aretak e c'o chila', xopan ri k'ij ri rutziric ri Mariy.
7Xralaj ri u nabeal, ala c'ut. Xubotz' pa tak ruk ac'al, xuk'oyoba' pa jun echa'bal. Man c'o ta jun c'olbal chque pa tak ri ja re warabal.

Ri tako'n aj caj xukuje' ri ajyuk'ab

8E c'o c'u ajyuk'ab pa ri c'olbal ri', ri quec'oji' pa tak ri juyub. Chak'ab cätajin quequichajij ri jumulaj qui chij.
9Jun tako'n aj caj re ri Ajawaxel xtaq'ui' chquiwäch, ri u juluwem ri Dios xjuluw chquij, sibalaj xquixe'j quib.
10Ri tako'n aj caj xubij chque: “Mixe'j iwib. Chiwilampe', quintzijoj ri utzalaj tak tzij re nimalaj quicotemal chiwe, ri cäyataj na chque conojel ri winak.
11Camic xil u wäch chiwe pa ri u tinimit ri David jun Colonel. Ri are wa' ri CRIST, ri Ajawaxel.
12Are c'u etal wa' chiwe: quirik na ri alaj ne', pistal pa tak ruk ac'al, k'oyobam pa jun echa'bal.”

13Xak c'ätetal e c'o chi ruc' ri tako'n aj caj q'uialaj tako'nixelab aj caj. Cäquibixoj ri Dios, cäquibij:

14“¡Juluwem che ri Dios ri c'o sibalaj sibalaj chicaj! ¡Jamaril cho ri uwächulew chquixo'l ri winak ri e rech ri utzalaj u rayibal!”

15 E, ausentando-se deles os anjos para o céu, diziam os pastores uns aos outros: Vamos até Belém e vejamos os acontecimentos que o SENHOR nos deu a conhecer.
16 Foram apressadamente e acharam Maria e José e a criança deitada na manjedoura.
17 E, vendo-o, divulgaram o que lhes tinha sido dito a respeito deste menino.
18 Todos os que ouviram se admiraram das coisas referidas pelos pastores.
19 Maria, porém, guardava todas estas palavras, meditando-as no coração.
20 Voltaram, então, os pastores glorificando e louvando a Deus por tudo o que tinham ouvido e visto, como lhes fora anunciado.

A circuncisão de Jesus

21 Completados oito dias para ser circuncidado o menino, deram-lhe o nome de JESUS, como lhe chamara o anjo, antes de ser concebido.

A apresentação de Jesus no templo

22 Passados os dias da purificação deles segundo a Lei de Moisés, levaram-no a Jerusalém para o apresentarem ao SENHOR,

23 conforme o que está escrito na Lei do SENHOR: Todo primogênito ao SENHOR será consagrado;

24 e para oferecer um sacrifício, segundo o que está escrito na referida Lei: Um par de rolas ou dois pombinhos.

O cântico de Simeão

15Y aconteció que cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a saber.
16Fueron a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al Niño acostado en el pesebre.
17Y cuando lo vieron, dieron a saber lo que se les había dicho acerca de este Niño.
18Y todos los que lo oyeron se maravillaron de las cosas que les fueron dichas por los pastores.
19Pero María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón.
20Y los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

21Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, el nombre dado por el ángel antes de que Él fuera concebido en el seno materno.

Jesús presentado en el templo

22Cuando se cumplieron los días para la purificación de ellos, según la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor

23(como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón que abra la matriz será llamado santo para el Señor),

24y para ofrecer un sacrificio conforme a lo dicho en la Ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones.

15Cuando los ángeles volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vayamos a Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer.»
16Así que fueron de prisa, y hallaron a María y a José, y el niño estaba acostado en el pesebre.
17Al ver al niño, contaron lo que se les había dicho acerca de él.
18Todos los que estaban escuchando quedaron asombrados de lo que decían los pastores,
19pero María guardaba todo esto en su corazón, y meditaba acerca de ello.
20Al volver los pastores, iban alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, pues todo había sucedido tal y como se les había dicho.

Presentación de Jesús en el templo

21Cuando se cumplieron los ocho días para que el niño fuera circuncidado, le pusieron por nombre JESÚS, que era el nombre que el ángel le había puesto antes de que fuera concebido.

22Y cuando se cumplieron los días para que, según la ley de Moisés, ellos fueran purificados, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo ante el Señor

23y cumplir con lo que está escrito en la ley del Señor: «Todo primer hijo varón será consagrado al Señor»,
24y para ofrecer un sacrificio en cumplimiento de la ley del Señor, que pide «un par de tórtolas, o dos palominos».

15Ri tako'nib aj caj aretak xetzelej chicaj, ri ajyuk'ab xquichaplej u bilaxic chabil tak quib: “Jo' ba pa Belen, jekila we jasach ri' ri xc'ulmaxic, ri tzijom chke rumal ri Ajawaxel.”
16Aninak xebec. Xequirika' c'u ri Mariy rachil ri Jose xukuje' ri ne' k'oyol chupam jun echa'bal.
17Aretak xquilo, xquitzijoj ri xubij ri tako'n aj caj chque chrij ri ac'al.
18Conojel ri xeto'w ri qui tzij ri ajyuk'ab xquimay ri xtzijox chque cumal.
19Are c'u ri Mariy xuc'ol conojel we tzij ri' pa ranima', cächoman c'u chrij.
20Xetzelej ri ajyuk'ab. Cäquiya' juluwem xukuje' k'ijilanic che ri Dios rumal ri quilom xukuje' ri qui tom, ronojel c'ut je xc'ulmatajic jacha' ri bim chque.

Ri ala Jesus xjach chupam ri rachoch Dios

21Aretak xetz'akat ri wajxakib k'ij xkopix ri u wi' ri u tz'umal ri ala wi che retal, c'utbal quech ri aj judeyib, Jesus ri u bi' xcojic, je jas ri xubij ri tako'n aj caj aretak c'ä majok chäwinikar pa u c'u'x ri Mariy.

22Aretak xetz'akat ri k'ij ri rajawaxic che ri u josk'ixic quib, jas ri cubij ri u pixab ri Moises, xquic'am bic ri alaj ne' pa Jerusalen che u jachic pa u k'ab ri Ajawaxel.
23Je xquiban wa' rumal rech chi chupam ri u pixab ri Ajawaxel tz'ibatal wi: “Ronojel nabeal ala cäjach pa u k'ab ri Ajawaxel.”
24Xebe c'ut, che u chi'xic ri tabal tok'ob ri cätakan wi ri u pixab ri Ajawaxel: juc'ulaj tucumux o juc'ulaj alaj tak ut.

25 Havia em Jerusalém um homem chamado Simeão; homem este justo e piedoso que esperava a consolação de Israel; e o Espírito Santo estava sobre ele.

26 Revelara-lhe o Espírito Santo que não passaria pela morte antes de ver o Cristo do SENHOR.

27 Movido pelo Espírito, foi ao templo; e, quando os pais trouxeram o menino Jesus para fazerem com ele o que a Lei ordenava,

28 Simeão o tomou nos braços e louvou a Deus, dizendo:
29 Agora, SENHOR, podes despedir em paz o teu servo, segundo a tua palavra;
30 porque os meus olhos já viram a tua salvação,

31 a qual preparaste diante de todos os povos:

32 luz para revelação aos gentios, e para glória do teu povo de Israel.

33 E estavam o pai e a mãe do menino admirados do que dele se dizia.
34 Simeão os abençoou e disse a Maria, mãe do menino: Eis que este menino está destinado tanto para ruína como para levantamento de muitos em Israel e para ser alvo de contradição
35 (também uma espada traspassará a tua própria alma), para que se manifestem os pensamentos de muitos corações.

A profetisa Ana

25 Y había en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón; y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

26 Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor.

27 Movido por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por Él el rito de la ley,

28 él tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios y dijo:
29 Ahora, Señor, permite que tu siervo se vaya en paz, conforme a tu palabra;
30 porque han visto mis ojos tu salvación
31 la cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

32 luz de revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.

33 Y los padres del niño estaban asombrados de las cosas que de Él se decían.
34 Simeón los bendijo, y dijo a su madre María: He aquí, este Niño ha sido puesto para la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción
35 (y una espada traspasará aun tu propia alma) a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

25 En Jerusalén vivía un hombre justo y piadoso, llamado Simeón, que esperaba la salvación de Israel. El Espíritu Santo reposaba en él

26 y le había revelado que no moriría antes de que viera al Ungido del Señor.

27 Simón fue al templo, guiado por el Espíritu. Y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron al templo para cumplir con lo establecido por la ley,

28 él tomó al niño en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras:
29 «Señor, ahora despides a este siervo tuyo, y lo despides en paz, de acuerdo a tu palabra.
30 Mis ojos han visto ya tu salvación,

31 que has preparado a la vista de todos los pueblos:

32 luz reveladora para las naciones, y gloria para tu pueblo Israel.»

33 José y la madre del niño estaban asombrados de todo lo que de él se decía.
34 Simeón los bendijo, y a María, la madre del niño, le dijo: «Tu hijo ha venido para que muchos en Israel caigan o se levanten. Será una señal que muchos rechazarán
35 y que pondrá de manifiesto el pensamiento de muchos corazones, aunque a ti te traspasará el alma como una espada.»

25 C'o c'u jun achi pa Jerusalen, Simeon u bi'. We achi ri' suc', nimanel che ri Dios. Reyem c'ut ri u to'tajisaxic ri Israel. C'o c'ut ri Ruxlabal ri Dios ruc' ri Simeon.
26 Bim chi can che ri Simeon rumal ri Ruxlabal ri Dios, chi man cäcäm ta na, c'ä cäril na ri u Crist ri Ajawaxel.
27 Ri Simeon xc'am c'u ulok rumal ri Uxlabaxel chupam ri rachoch Dios. Aretak c'u xcojbic ri alaj Jesus chupam ri rachoch Dios cumal ri Jose ri Mariy che u banic che ri nak'atisabal u banic che ri cubij ri pixab,
28 ri Simeon xuc'am c'ut ri ac'al, xuk'aluj, xunimarisaj u k'ij ri Dios, xubij:
29 "Wajaw, camic jacha' la bic we pataninel ech la pa jamaril, xtz'akat c'ut ri chi'm la ulok.
30 Wilom c'u cuc' ri nu bak'wäch ri Colonel.

31 Are ri yo'm la chquiwäch conojel ri e winak.

32 Are je jas jun chäj che u k'alajisaxic ri tzij la chquiwäch ri man aj judeyib taj. Rumal c'u ri are' cänimarisax na qui k'ij ri winak aj israelib."
33 Ri Jose ri Mariy xquimay ri tzij ri xubij ri Simeon chrij ri Jesus.
34 Ri Simeon xebutewichi'j, xubij c'u che ri Mariy ri u nan ri Jesus: "Chawilampe', we ne' ri' q'uiakom chrij chi cubana' chi e q'ui pa Israel quetzakic o quewalijic. Ri are' cux na jun etal ri e q'ui quexutun na,
35 jeri' cäk'alajin ri u chomanic ri canima' e q'ui winak. Ronojel c'u wa' cux na chawe jacha' jun ch'ich' re ch'o'j ri cuk'ok'ej na ri kas a c'aslibal."

36 Havia uma profetisa, chamada Ana, filha de Fanuel, da tribo de Aser, avançada em dias, que vivera com seu marido sete anos desde que se casara

37 e que era viúva de oitenta e quatro anos. Esta não deixava o templo, mas adorava noite e dia em jejuns e orações.

38 E, chegando naquela hora, dava graças a Deus e falava a respeito do menino a todos os que esperavam a redenção de Jerusalém.

O menino Jesus em Nazaré

39 Cumpridas todas as ordenanças segundo a Lei do SENHOR, voltaram para a Galiléia, para a sua cidade de Nazaré.

40 Crescia o menino e se fortalecia, enchendo-se de sabedoria; e a graça de Deus estava sobre ele.

O menino Jesus no meio dos doutores

41 Ora, anualmente iam seus pais a Jerusalém, para a Festa da Páscoa.

42 Quando ele atingiu os doze anos, subiram a Jerusalém, segundo o costume da festa.

43 Terminados os dias da festa, ao regressarem, permaneceu o menino Jesus em Jerusalém, sem que seus pais o soubessem.

44 Pensando, porém, estar ele entre os companheiros de viagem, foram caminho de um dia e, então, passaram a procurá-lo entre os parentes e os conhecidos;

45 e, não o tendo encontrado, voltaram a Jerusalém à sua procura.

36Y había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Ella era de edad muy avanzada, y había vivido con su marido siete años después de su matrimonio,

37y después de viuda, hasta los ochenta y cuatro años. Nunca se alejaba del templo, sirviendo noche y día con ayunos y oraciones.

38Y llegando ella en ese preciso momento, daba gracias a Dios, y hablaba de Él a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Crecimiento de Jesús

39Habiendo ellos cumplido con todo conforme a la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40Y el Niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él.

El niño Jesús discute con los maestros

41Sus padres acostumbraban ir a Jerusalén todos los años a la fiesta de la Pascua.

42Y cuando cumplió doce años, subieron allá conforme a la costumbre de la fiesta;

43y al regresar ellos, después de haber pasado todos los días de la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que lo supieran sus padres,

44y suponiendo que iba en la caravana, anduvieron camino de un día, y comenzaron a buscarle entre los familiares y conocidos.

45Al no hallarle, volvieron a Jerusalén buscándole.

36También estaba allí Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Ana era una profetisa de edad muy avanzada. Desde su virginidad, había vivido siete años de matrimonio,

37y ahora era una viuda de ochenta y cuatro años. Nunca se apartaba del templo, sino que de día y de noche rendía culto a Dios con ayunos y oraciones.

38En ese mismo instante Ana se presentó, y dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

El regreso a Nazaret

39Después de cumplir con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Nazaret, que era su ciudad en Galilea.

40El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios reposaba en él.

El niño Jesús en el templo

41Todos los años, los padres de Jesús iban a Jerusalén durante la fiesta de la pascua,

42y siguiendo su costumbre, cuando Jesús cumplió doce años fueron a Jerusalén para la fiesta.

43Cuando la fiesta terminó y emprendieron el regreso, sucedió que el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo notaran.

44Como ellos pensaban que el niño estaba entre los otros viajeros, hicieron un día de camino y, mientras tanto, lo buscaban entre los parientes y conocidos.

45Como no lo hallaron, volvieron a Jerusalén para buscarlo allí.

36Chila' c'oc'owi jun ixok, Na' u bi', k'axal tzij. Are' u mia'l ri Panuel, rija'l ri Aser. Ri Na' nim winak chi c'ut. Sibalaj k'apoj c'ut aretak xc'uli'c ruc' ri rachajil. Xa' wukub junab c'ut xjujayir ruc' ri rachajil.

37Malca'n c'u wa' jumuch' ruc' quiejeb u junab chic. Mawi jubik' quel bic chupam ri rachoch Dios, xane' cäpatanin che ri Ajawaxel Dios chi pa k'ij chi chak'ab man cäwa' taj xukuje' cuban ch'awem ruc' Dios.

38Ri Na' xutac'abaxtaj rib kas pa ri jok'otaj ri', xuchaplej c'u u ya'ic maltioxinic che ri Dios xukuje' xuchaplej c'u u tzijoxic ri alaj Jesus chque conojel ri queyem ri u to'tajisaxic ri Jerusalen.

Xetzelej pa Nazaret

39Aretak xebantaj conojel ri jastak jas ri cubij ri u pixab ri Ajawaxel, xetzelej pa Galiley, xebe pa Nazaret ri qui tinimit.

40Ri ac'al caq'uiyic, cacowiric, caq'uiy pa ri no'j. Are c'u ri u tok'ob ri Dios c'o puwi'.

Ri ala Jesus c'o pa ri rachoch Dios

41Quebe c'u ri Jose ri Mariy ronojel junab pa Jerusalen pa ri nimak'ij re ri oc'owem.

42Cablajuj chi u junab ri Jesus, xepaki' pa Jerusalen jas ri nak'atisam u banic pa ri nimak'ij.

43Aretak c'u xeboc'ow we k'ij ri', xetzelej pa ri qui tinimit, xcanaj c'u can ri alaj Jesus pa Jerusalen, man c'o ta c'u xquinabej ri u nan ri Mariy xukuje' ri Jose.

44Are pa qui c'u'x chi c'o chquixo'l ri cachil, xquiban jun k'ij be. Te c'u ri' xquitzucuj chquixo'l ri cachalal xukuje' chquixo'l ri e cachil.

45Aretak man xquirik taj, xetzelej pa Jerusalen che u tzucuxic.

46 Três dias depois, o acharam no templo, assentado no meio dos doutores, ouvindo-os e interrogando-os.

47 E todos os que o ouviam muito se admiravam da sua inteligência e das suas respostas.

48 Logo que seus pais o viram, ficaram maravilhados; e sua mãe lhe disse: Filho, por que fizeste assim conosco? Teu pai e eu, aflitos, estamos à tua procura.

49 Ele lhes respondeu: Por que me procuráveis? Não sabíeis que me cumpria estar na casa de meu Pai?

50 Não compreenderam, porém, as palavras que lhes dissera.

51 E desceu com eles para Nazaré; e era-lhes submisso. Sua mãe, porém, guardava todas estas coisas no coração.

52 E crescia Jesus em sabedoria, estatura e graça, diante de Deus e dos homens.

Lucas 3

A pregação de João Batista

Mateus 3.1-10; Marcos 1.2-5

1 No décimo quinto ano do reinado de Tibério César, sendo Pôncio Pilatos governador da Judéia, Herodes, tetrarca da Galiléia, seu irmão Filipe, tetrarca da região da Ituréia e Traconites, e Lisânias, tetrarca de Abilene,

2 sendo sumos sacerdotes Anás e Caifás, veio a palavra de Deus a João, filho de Zacarias, no deserto.

46Y aconteció que después de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

47Y todos los que le oían estaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas.

48Cuando sus padres le vieron, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Mira, tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia.

49Entonces Él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en la casa de mi Padre?

50Pero ellos no entendieron las palabras que Él les había dicho.

51Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y continuó sujeto a ellos. Y su madre atesoraba todas estas cosas en su corazón.

52Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.

Lucas 3

Predicación de Juan el Bautista

1En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de la región de Iturea y Traconite, y Lisanias tetrarca de Abilinia,

2durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

46Tres días después lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, a quienes escuchaba y les hacía preguntas.

47Todos los que lo oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas.

48Cuando sus padres lo encontraron, se sorprendieron; y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? ¡Con qué angustia tu padre y yo te hemos estado buscando!»

49Él les respondió: «¿Y por qué me buscaban? ¿Acaso no sabían que es necesario que me ocupe de los negocios de mi Padre?»

50Ellos no comprendieron lo que Jesús les dijo,

51aunque se fue con ellos a Nazaret y vivió sujeto a ellos. Por su parte, su madre guardaba todo esto en su corazón.

52Y Jesús siguió creciendo en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y con los hombres.

San Lucas 3

Predicación de Juan el Bautista

(Mt 3.1-12; Mc 1.1-8; Jn 1.19-28)

1Era el año decimoquinto del imperio de Tiberio César. Poncio Pilato era entonces gobernador de Judea, Herodes era tetrarca de Galilea, su hermano Felipe era tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisanias era tetrarca de Abilinia.

2Anás y Caifás eran sumos sacerdotes. En esos días Dios le habló a Juan hijo de Zacarías en el desierto.

46Oc'owinak chi oxib k'ij, xequirika' ri Jesus pa ri rachoch Dios, t'uyul pa qui niq'uiajil ri ajtijab. Quebutatabej, cuc'ot qui chi'.

47Conojel ri xquita' ri u tzij xquimayo, rumal rech chi nim ri u no'j ri ala, reta'm jas cubij chque ri ajtijab aretak cäquic'ot u chi'.

48Aretak ri Jose ri Mariy xquilo, xquimayo. Xubij ri u nan che: “Wal, ¿jasche je a banom wa' chke?Chawilampe', ri in ruc' ri a tat uj elinak ch'u'j che a tzucuxic.”

49Ri Jesus xubij chque: “¿Jasche quintzucuj alak? ¿La ma ta eta'm alak chi rajawaxic quinc'oji' chupam ri rachoch ri nu Tat che u banic ri u rayibal?”

50Man xquich'ob ta ri tzij ri xubij chque.

51Ri Jesus xtzelej bic cuc', c'ä xebopan pa Nazaret, u yo'm rib pa takic chque. Ri u nan cuc'ol ronojel wa' pa ranima'.

52Xq'uiy ri Jesus, xnimar ri u no'j, xcowiric. Utz quil wi rumal ri Dios xukuje' cumal ri winak.

Ri Lucax 3

Ri Xuan Bautist xutzijoj ri u tzij ri Dios

1Pa ri ro'lajuj u junab ri u takanic ri nimalaj k'atal tzij Tiber Sesar ri nim u takanic, are c'u ri Pons Pilat are' k'atal tzij pa Judey, ri Herod are k'atal tzij pa Galiley, ri Pelip ri rachalal are k'atal tzij pa Iturey xukuje' que tak ri ulew ri e c'o pa Traconit, ri Lisaniy are k'atal tzij pa Abilin.

2Chi', aretak xec'oji' ri Anas xukuje' ri Caipas che qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob, xuya' c'u ri u tzij ri Dios che ri Xuan, u c'ojol ri Zacariy, pa ri chaki'j uwo sak.

3 Ele percorreu toda a circunvizinhança do Jordão, pregando batismo de arrependimento para remissão de pecados,

4 conforme está escrito no livro das palavras do profeta Isaías: Voz do que clama no deserto: Preparai o caminho do SENHOR, endireitai as suas veredas.

5 Todo vale será aterrado, e nivelados todos os montes e outeiros; os caminhos tortuosos serão retificados, e os escabrosos, aplanados;

6 e toda carne verá a salvação de Deus.

7 Dizia ele, pois, às multidões que saíam para serem batizadas: Raça de víboras, quem vos induziu a fugir da ira vindoura?

8 Produzi, pois, frutos dignos de arrependimento e não comeceis a dizer entre vós mesmos: Temos por pai a Abraão; porque eu vos afirmo que destas pedras Deus pode suscitar filhos a Abraão.
9 E também já está posto o machado à raiz das árvores; toda árvore, pois, que não produz bom fruto é cortada e lançada ao fogo.
10 Então, as multidões o interrogavam, dizendo: Que havemos, pois, de fazer?
11 Respondeu-lhes: Quem tiver duas túnicas, reparta com quem não tem; e quem tiver comida, faça o mesmo.

12 Foram também publicanos para serem batizados e perguntaram-lhe: Mestre, que havemos de fazer?

3Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados;

4como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías: Voz del que clama en el desierto: «Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas.

5Todo valle será rellenado, y todo monte y collado rebajado; lo torcido se hará recto, y las sendas ásperas se volverán caminos llanos;

6 y toda carne verá la salvación de Dios».

7Por eso, decía a las multitudes que acudían para que él las bautizara: ¡Camada de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8Por tanto, dad frutos dignos de arrepentimiento; y no comencéis a deciros a vosotros mismos: «Tenemos a Abraham por padre», porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras.
9Y también el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.
10Y las multitudes le preguntaban, diciendo: ¿Qué, pues, haremos?
11Respondiendo él, les decía: El que tiene dos túnicas, comparta con el que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.
12Vinieron también unos recaudadores de impuestos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

3Juan fue entonces por toda la región cercana al Jordán, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados,

4tal y como está escrito en el libro del profeta Isaías: «Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor y enderecen sus sendas.

5Todo valle será rellenado, y todo monte y colina será nivelado. Los caminos torcidos serán enderezados, las sendas dispares serán allanadas,

6y todos verán la salvación de Dios.»

7A las multitudes que acudían para ser bautizadas, Juan les decía: «¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?

8Produzcan frutos dignos de arrepentimiento, y no comiencen a decirse: "Tenemos a Abrahán por padre", porque yo les digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abrahán.
9El hacha ya está lista para derribar de raíz a los árboles; por tanto, todo árbol que no dé buen fruto será cortado y echado en el fuego.»
10La gente le preguntaba: «Entonces, ¿qué debemos hacer?»
11Y Juan les respondía: «El que tenga dos túnicas, comparta una con el que no tiene ninguna, y el que tenga comida, haga lo mismo.»
12También unos cobradores de impuestos llegaron para ser bautizados,y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?»

3Ri Xuan xopan pa conojel c'olbal ri e c'o chunakaj ri nima' Jordan. Xubij chque ri winak chi cheban ri qui bautism, jun c'utbal wa' chi quiq'uexom qui c'u'x, e sachtajinak c'u ri qui mac rumal ri Dios.
4Jacha' ri tz'ibatal rumal ri Isaiy ri k'axal tzij, ri xubij: "Jun chabebal curak u chi' pa ri chaki'j uwo sak, cubij: 'Chisuc'umaj ri u be ri Ajawaxel, chibana' colom che ri alaj tak u be.
5Quenojisax na conojel ri siwan, quelilobisax na conojel ri juyub, ri nimak xukuje' ri ch'utik. Ri be ri e cotocak quejicomisax na, ri be ri sibalaj e julujak quecolomisax na.
6Ronojel winak caril na ri colobal ib ri cuya' ri Dios.' "
7Ri Xuan xubij chque ri q'uialaj winak ri quebel ulok rech cäban ri qui bautism rumal: "¡Ix calc'ual tak cumätz! ¿Jachin xc'utuw chiwäch chi quixanimaj chuwäch ri royowal ri Dios ri cäpe na piwi'?
8Chibana' wächinic ri takal che q'uexoj c'uxaj. Michaplej c'u u bixic pa iwanima': 'C'o ri Abraham che ka tat.' Quinbij c'u chiwe, chi ri Dios cäcuinic quebuban rija'l ri Abraham chque tak we abaj ri'.
9Camic yo'm chic ri icäj chquixe' tak ri che'. Ronojel c'u che' ri man cuya' ta utzalaj u wächinic, cächoy bic, cäq'uiak pa k'ak'."
10Ri winak xquita' che ri Xuan, xquibij: "¿Jas c'u ri cäkabano?"
11Ri Xuan xubij chque: "Jachin ri c'o cac'ulaj ratz'iak, chuya' jun rech ri man c'o ta rech. Jachin ri c'o cutijo, chuya' rech ri man c'o ta cutijo."
12Xukuje' xepe ri tok'il tak alcabal rech cäban ri qui bautism, xquibij che ri Xuan: "Aj tij, ¿jas ri rajawaxic cakaban uj?"

13 Respondeu-lhes: Não cobreis mais do que o estipulado.

14 Também soldados lhe perguntaram: E nós, que faremos? E ele lhes disse: A ninguém maltrateis, não deis denúncia falsa e contentai-vos com o vosso soldo.

João dá testemunho de Jesus

Mateus 3.11-12; Marcos 1.7-8; João 1.19-27

15 Estando o povo na expectativa, e discorrendo todos no seu íntimo a respeito de João, se não seria ele, porventura, o próprio Cristo,
16 disse João a todos: Eu, na verdade, vos batizo com água, mas vem o que é mais poderoso do que eu, do qual não sou digno de desatar-lhe as correias das sandálias; ele vos batizará com o Espírito Santo e com fogo.
17 A sua pá, ele a tem na mão, para limpar completamente a sua eira e recolher o trigo no seu celeiro; porém queimará a palha em fogo inextinguível.

18 Assim, pois, com muitas outras exortações anunciava o evangelho ao povo;

19 mas Herodes, o tetrarca, sendo repreendido por ele, por causa de Herodias, mulher de seu irmão, e por todas as maldades que o mesmo Herodes havia feito,

20 acrescentou ainda sobre todas a de lançar João no cárcere.

O batismo de Jesus

Mateus 3.13-17; Marcos 1.9-11; João 1.32-34

13Entonces él les respondió: No exijáis más de lo que se os ha ordenado.

14También algunos soldados le preguntaban, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y él les dijo: A nadie extorsionéis, ni a nadie acuséis falsamente, y contentaos con vuestro salario.

15Como el pueblo estaba a la expectativa, y todos se preguntaban en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo,
16Juan respondió, diciendo a todos: Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más poderoso que yo; a quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias; Él os bautizará con el Espíritu Santo y fuego.
17El bieldo está en su mano para limpiar completamente su era y recoger el trigo en su granero; pero quemará la paja en fuego inextinguible.
18Y también con muchas otras exhortaciones Juan anunciaba las buenas nuevas al pueblo.

19Pero Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él por causa de Herodías, mujer de su hermano, y por todas las maldades que Herodes había hecho,

20añadió además a todas ellas, esta: que encerró a Juan en la cárcel.

Bautismo de Jesús

13Él les dijo: «No cobren más de lo que deban cobrar.»

14Unos soldados también le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?» Y Juan les respondió: «No extorsionen ni calumnien a nadie, y confórmense con su salario.»

15Como el pueblo estaba expectante y todos se preguntaban si acaso Juan sería el Cristo,

16Juan les dijo a todos: «A decir verdad, yo los bautizo en agua, pero después de mí viene uno que es más poderoso que yo, y de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado. Él los bautizará en Espíritu Santo y fuego.

17Ya tiene el bieldo en la mano, de modo que limpiará su era; recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en un fuego que nunca se apagará.»

18Con exhortaciones como éstas, y con muchas otras, anunciaba al pueblo estas buenas noticias.

19Además, Juan reprendió al tetrarca Herodes por causa de Herodías, que era mujer de su hermano Felipe. Pero a todas las maldades que Herodes había cometido,

20añadió esta otra: encerró a Juan en la cárcel.

El bautismo de Jesús

(Mt 3.13-17; Mc 1.9-11)

13Ri Xuan xubij chque: “Mitok'ij u wi' ri alcabal, xane' xuwi ri ix takom wi.”
14Xukuje' ri ajch'ojab xquita' che, xquibij: “E c'u ri uj, ¿jas käkaban na?” Ri Xuan xutzelej u bix chque: “Miban c'ax che jachin jun. Micoj xe'n ib che reläk'axic qui rajil ri winak. Mibij jalum k'abam chquij. Chixquicot ruc' ri tojbal iwe.”

15Queyem ri winak, käcaj käquetamaj jachin ri Xuan, käquichomaj pa canima', we ne' are wa' ri Crist.

16Xch'aw ri Xuan, xubij chque conojel: “In kastzij quinban ri i bautism pa ri ja'. Petinak c'u jun chwij ri c'o na u cuinem chnuwäch. Man takal ta chwe chi quinquir ri u c'amal ri u xajäb. Ri are' quixucoj na pa ri Ruxlabal ri Dios; o quixucoj na pa ri k'ak'.

17C'o ri u jopibal pa u k'ab, cujosk'ij na ri rera, cumulij na ri u trico pa ri u c'uja, cuporoj na ri pajo pa k'ak' ri man chupel taj.”

18Jeri' ri Xuan xebuch'abej ri winak cuc' q'uialaj niq'uiaj pixbenic chic, cutzijoj ri utzalaj tak tzijol chque.
19Are c'u ri k'atal tzij Herod xyaj rumal ri Xuan rumal rech chi u c'amom ri Herody che rixokil, are' c'u ri rixokil ri Pelip ri rachalal. Xukuje' xyaj rumal ri Xuan rumal quech conojel ri itzel tak jastak ri u banom ri Herod.
20Xutik c'u ne wa' puwi' ronojel chi xutz'apij ri Xuan pa che'.

Ri Xuan xuban ri bautism ri Jesus pa ri ja'

21 E aconteceu que, ao ser todo o povo batizado, também o foi Jesus; e, estando ele a orar, o céu se abriu,

22 e o Espírito Santo desceu sobre ele em forma corpórea como pomba; e ouviu-se uma voz do céu: Tu és o meu Filho amado, em ti me comprazo.

A genealogia de Jesus Cristo
Mateus 1.1-16

23 Ora, tinha Jesus cerca de trinta anos ao começar o seu ministério. Era, como se cuidava, filho de José, filho de Eli;

24 Eli, filho de Matate, Matate, filho de Levi, Levi, filho de Melqui, este, filho de Janai, filho de José;

25 José, filho de Matatias, Matatias, filho de Amós, Amós, filho de Naum, este, filho de Esli, filho de Nagai;

26 Nagai, filho de Maate, Maate, filho de Matatias, Matatias, filho de Semei, este, filho de José, filho de Jodá;

27 Jodá, filho de Joanã, Joanã, filho de Resa, Resa, filho de Zorobabel, este, de Salatiel, filho de Neri;

28 Neri, filho de Melqui, Melqui, filho de Adi, Adi, filho de Cosã, este, de Elmadã, filho de Er;

29 Er, filho de Josué, Josué, filho de Eliézer, Eliézer, filho de Jorim, este, de Matate, filho de Levi;

21Y aconteció que cuando todo el pueblo era bautizado, Jesús también fue bautizado: y mientras Él oraba, el cielo se abrió,

22y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.

Genealogía de Jesús

23Y cuando comenzó su ministerio, Jesús mismo tenía unos treinta años, siendo, como se suponía, hijo de José, quien era hijo de Elí,

24y Elí, de Matat; Matat, de Leví; Leví, de Melqui; Melqui, de Jana; Jana, de José;

25José, de Matatías; Matatías, de Amós; Amós, de Nahúm; Nahúm, de Esli; Esli, de Nagai;

26Nagai, de Maat; Maat, de Matatías; Matatías, de Semei; Semei, de José; José, de Judá;

27Judá, de Joana; Joana, de Resa; Resa, de Zorobabel; Zorobabel, de Salatiel; Salatiel, de Neri;

28Neri, de Melqui; Melqui, de Adi; Adi, de Cosam; Cosam, de Elmodam; Elmodam, de Er;

29Er, de Josué; Josué, de Eliezer; Eliezer, de Jorim; Jorim, de Matat; Matat, de Leví;

21Un día en que todo el pueblo estaba siendo bautizado, también fue bautizado Jesús. Y mientras Jesús oraba, el cielo se abrió

22y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Entonces vino una voz del cielo, que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco.»

Genealogía de Jesús
(Mt 1.1-17)

23Cuando Jesús comenzó su ministerio, tenía unos treinta años. Según se creía, era hijo de José, que fue hijo de Elí,

24que fue hijo de Matat, que fue hijo de Leví, que fue hijo de Melqui, que fue hijo de Janaí, que fue hijo de José,

25que fue hijo de Matatías, que fue hijo de Amós, que fue hijo de Nahúm, que fue hijo de Esli, que fue hijo de Nagay,

26que fue hijo de Mat, que fue hijo de Matatías, que fue hijo de Semei, que fue hijo de José, que fue hijo de Yodá,

27que fue hijo de Joana, que fue hijo de Resa, que fue hijo de Zorobabel, que fue hijo de Salatiel, que fue hijo de Nerí,

28que fue hijo de Melqui, que fue hijo de Adi, que fue hijo de Cosán, que fue hijo de Elmodam, que fue hijo de Er,

29que fue hijo de Josué, que fue hijo de Eliezer, que fue hijo de Jorín, que fue hijo de Matat,

21Xc'ulmatajic chi aretak ri Xuan xuban ri qui bautism conojel ri winak ri xebopanic, ri Jesus xukuje' xban ri u bautism rumal ri Xuan. Aretak c'u cätajin cäch'aw ruc' Dios, ri caj xjaktajic.

22Xkaj ulok ri Ruxlabal ri Dios puwi' ri Jesus, ri cajunamataj ruc' jun palomax. Xtataj jun ch'abal chicaj ri xubij: “¡At ri' ri lok'alaj nu C'ojol, ri quinquicot awumal!”

Ri e u mam ri Jesus

23Ri Jesus juwinak lajuj u junab chic aretak xuchaplej u tzijoxic ri utzalaj tak tzij. Are c'u pa qui c'u'x ri winak chi u c'ojol ri Jose. Ri u tat ri Jose are' ri Eli.

24Ri u tat ri Eli are' ri Matat, ri u tat ri Matat are' ri Levi, ri u tat ri Levi are' ri Melqui, ri u tat ri Melqui are' ri Jana, ri u tat ri Jana are' ri Jose,

25ri u tat ri Jose are' ri Matatiy, ri u tat ri Matatiy are' ri Amos, ri u tat ri Amos are' ri Nahum, ri u tat ri Nahum are' ri Esli, ri u tat ri Esli are' ri Nagay,

26ri u tat ri Nagay are' ri Maat, ri u tat ri Maat are' ri Matatiy, ri u tat ri Matatiy are' ri Semey, ri u tat ri Semey are' ri Jose, ri u tat ri Jose are' ri Juda,

27ri ri tat ri Juda are' ri Joanan, ri u tat ri Joanan are' ri Res, ri u tat ri Res are' ri Zorobabel, ri u tat ri Zorobabel are' ri Salatiel, ri u tat ri Salatiel are' ri Ner,

28ri u tat ri Ner are' ri Melqui, ri u tat ri Melqui are' ri Adi, ri u tat ri Adi are' ri Cosam, ri u tat ri Cosam are' ri Elmadam, ri u tat ri Elmadam are' ri Er,

29ri u tat ri Er are' ri Josue, ri u tat ri Josue are' ri Eliezer, ri u tat ri Eliezer are' ri Jorim, ri u tat ri Jorim are' ri Matat,

30 Levi, filho de Simeão, Simeão, filho de Judá, Judá, filho de José, este, filho de Jonã, filho de Eliaquim;

31 Eliaquim, filho de Meleá, Meleá, filho de Mená, Mená, filho de Matatá, este, filho de Natã, filho de Davi;

32 Davi, filho de Jessé, Jessé, filho de Obede, Obede, filho de Boaz, este, filho de Salá, filho de Naassom;

33 Naassom, filho de Aminadabe, Aminadabe, filho de Admim, Admim, filho de Arni, Arni, filho de Esrom, este, filho de Perez, filho de Judá;

34 Judá, filho de Jacó, Jacó, filho de Isaque, Isaque, filho de Abraão, este, filho de Tera, filho de Naor;

35 Naor, filho de Serugue, Serugue, filho de Ragaú, Ragaú, filho de Faleque, este, filho de Éber, filho de Salá;

36 Salá, filho de Cainã, Cainã, filho de Arfaxade, Arfaxade, filho de Sem, este, filho de Noé, filho de Lameque;

37 Lameque, filho de Metusalém, Metusalém, filho de Enoque, Enoque, filho de Jarede, este, filho de Maalalel, filho de Cainã;

38 Cainã, filho de Enos, Enos, filho de Sete, e este, filho de Adão, filho de Deus.

Lucas 4

A tentação de Jesus

Mateus 4.1-11; Marcos 1.12-13

30Leví, de Simeón; Simeón, de Judá; Judá, de José; José, de Jonán; Jonán, de Eliaquim;

31Eliaquim, de Melea; Melea, de Mainán; Mainán, de Matata; Matata, de Natán; Natán, de David;

32David, de Isaí; Isaí, de Obed; Obed, de Booz; Booz, de Salmón; Salmón, de Naasón;

33Naasón, de Aminadab; Aminadab, de Admín; Admín, de Aram; Aram, de Esrom; Esrom, de Fares; Fares, de Judá;

34Judá, de Jacob; Jacob, de Isaac; Isaac, de Abraham; Abraham, de Taré; Taré, de Nacor;

35Nacor, de Serug; Serug, de Ragau; Ragau, de Peleg; Peleg, de Heber; Heber, de Sala;

36Sala, de Cainán; Cainán, de Arfaxad; Arfaxad, de Sem; Sem, de Noé; Noé, de Lamec;

37Lamec, de Matusalén; Matusalén, de Enoc; Enoc, de Jared; Jared, de Mahalaleel; Mahalaleel, de Cainán;

38Cainán, de Enós; Enós, de Set; Set, de Adán; y Adán, de Dios.

Lucas 4

Jesús es tentado

30que fue hijo de Leví, que fue hijo de Simeón, que fue hijo de Judá, que fue hijo de José, que fue hijo de Jonán, que fue hijo de Eliaquín,

31que fue hijo de Melea, que fue hijo de Mainán, que fue hijo de Matata, que fue hijo de Natán,

32que fue hijo de David, que fue hijo de Yesé, que fue hijo de Obed, que fue hijo de Booz, que fue hijo de Salmón, que fue hijo de Nasón,

33que fue hijo de Aminadab, que fue hijo de Aram, que fue hijo de Esrón, que fue hijo de Fares, que fue hijo de Judá,

34que fue hijo de Jacob, que fue hijo de Isaac, que fue hijo de Abrahán, que fue hijo de Téraj, que fue hijo de Najor,

35que fue hijo de Serug, que fue hijo de Ragau, que fue hijo de Peleg, que fue hijo de Éber, que fue hijo de Sala,

36que fue hijo de Cainán, que fue hijo de Arfaxad, que fue hijo de Sem, que fue hijo de Noé, que fue hijo de Lamec,

37que fue hijo de Matusalén, que fue hijo de Enoc, que fue hijo de Yared, que fue hijo de Malalel, que fue hijo de Cainán,

38que fue hijo de Enós, que fue hijo de Set, que fue hijo de Adán, que fue creado por Dios.

San Lucas 4

Tentación de Jesús

(Mt 4.1-11; Mc 1.12-13)

30ri u tat ri Matat are' ri Levi, ri u tat ri Levi are' ri Simeon, ri u tat ri Simeon are' ri Juda, ri u tat ri Juda are' ri Jose, ri u tat ri Jose are' ri Jonam, ri u tat ri Jonam are' ri Eliaquim,

31ri u tat ri Eliaquim are' ri Meley, ri u tat ri Meley are' ri Men, ri u tat ri Men are' ri Matata, ri u tat ri Matata are' ri Natan,

32ri u tat ri Natan are' ri David, ri u tat ri David are' ri Isayi, ri u tat ri Isayi are' ri Obed, ri u tat ri Obed are' ri Booz, ri u tat ri Booz are' ri Salmon, ri u tat ri Salmon are' ri Naason,

33ri u tat ri Naason are' ri Aminadab, ri u tat ri Aminadab are' ri Aram, ri u tat ri Aram are' ri Esrom, ri u tat ri Esrom are' ri Pares, ri u tat ri Pares are' ri Juda,

34ri u tat ri Juda are' Jacob, ri u tat ri Jacob are' ri Isaac, ri u tat ri Isaac are' ri Abraham, ri u tat ri Abraham are' ri Tare, ri u tat ri Tare are' ri Nacor,

35ri u tat ri Nacor are' ri Serug, ri u tat ri Serug are' ri Ragaw, ri u tat ri Ragaw are' ri Peleg, ri u tat ri Peleg are' ri Heber, ri u tat ri Heber are' ri Sala,

36ri u tat ri Sala are' ri Cainan, ri u tat ri Cainan are' ri Arpaxad, ri u tat ri Arpaxad are' ri Sem, ri u tat ri Sem are' ri Noe, ri u tat ri Noe are' ri Lamec,

37ri u tat ri Lamec are' ri Matusalen, ri u tat ri Matusalen are ri Enoc, ri u tat ri Enoc are' ri Jared, ri u tat ri Jared are' ri Mahalaleel, ri u tat ri Mahalaleel are' ri Cainan,

38ri u tat ri Cainan are' ri Enos, ri u tat ri Enos are' ri Set, ri u tat ri Set are' ri Adan, ri u tat ri Adan are' ri Dios.

Ri Lucax 4

Ri Jesus xtakchi'x che macaj

1 Jesus, cheio do Espírito Santo, voltou do Jordão e foi guiado pelo mesmo Espírito, no deserto,
2 durante quarenta dias, sendo tentado pelo diabo. Nada comeu naqueles dias, ao fim dos quais teve fome.
3 Disse-lhe, então, o diabo: Se és o Filho de Deus, manda que esta pedra se transforme em pão.
4 Mas Jesus lhe respondeu: Está escrito: Não só de pão viverá o homem.
5 E, elevando-o, mostrou-lhe, num momento, todos os reinos do mundo.
6 Disse-lhe o diabo: Dar-te-ei toda esta autoridade e a glória destes reinos, porque ela me foi entregue, e a dou a quem eu quiser.
7 Portanto, se prostrado me adorares, toda será tua.
8 Mas Jesus lhe respondeu: Está escrito: Ao SENHOR, teu Deus, adorarás e só a ele darás culto.
9 Então, o levou a Jerusalém, e o colocou sobre o pináculo do templo, e disse: Se és o Filho de Deus, atira-te daqui abaixo;
10 porque está escrito: Aos seus anjos ordenará a teu respeito que te guardem;
11 e: Eles te susterão nas suas mãos, para não tropeçares nalguma pedra.
12 Respondeu-lhe Jesus: Dito está: Não tentarás o SENHOR, teu Deus.
13 Passadas que foram as tentações de toda sorte, apartou-se dele o diabo, até momento oportuno.

1Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu en el desierto
2por cuarenta días, siendo tentado por el diablo. Y no comió nada durante esos días, pasados los cuales tuvo hambre.
3Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.
4Jesús le respondió: Escrito está: «No solo de pan vivirá el hombre».
5Llevándole a una altura, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo.
6Y el diablo le dijo: Todo este dominio y su gloria te daré; pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy.
7Por tanto, si te postras delante de mí, todo será tuyo.
8Respondiendo Jesús, le dijo: Escrito está: «Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás».
9Entonces el diablo le llevó a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo desde aquí,
10pues escrito está: «A sus ángeles te encomendará para que te guarden»,
11y: «en las manos te llevarán, no sea que tu pie tropiece en piedra».
12Respondiendo Jesús, le dijo: Se ha dicho: «No tentaras al Señor tu Dios».
13Cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se alejó de Él esperando un tiempo oportuno.

1Jesús volvió del Jordán lleno del Espíritu Santo, y fue llevado por el Espíritu al desierto.
2Allí estuvo cuarenta días, y el diablo lo estuvo poniendo a prueba. Como durante esos días no comió nada, pasado ese tiempo tuvo hambre.
3Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que esta piedra se convierta en pan.»
4Jesús le respondió: «Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre."»
5Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto, y en un instante le mostró todos los reinos del mundo,
6y le dijo: «Yo te daré poder sobre todos estos reinos y sobre sus riquezas, porque a mí han sido entregados, y yo puedo dárselos a quien yo quiera.
7Si te arrodillas delante de mí, todos serán tuyos.»
8Jesús le respondió: «Escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás."»
9Entonces el diablo lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre la parte más alta del templo, y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, lánzate hacia abajo.
10Porque está escrito: »"A sus ángeles mandará alrededor de ti, para que te protejan";
11y también: "En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con piedra alguna."»
12Jesús le respondió: «También está dicho: "No tentarás al Señor tu Dios."»
13Cuando el diablo agotó sus intentos de ponerlo a prueba, se apartó de él por algún tiempo.

1Ri Jesus, nojinak che ri Ruxlabal ri Dios, xel bic pa ri nima' Jordan, xtzelejic. Xc'am bic rumal ri Uxlabaxel pa ri chaki'j uwo sak.
2Cawinak k'ij xc'oji' chila', xtakchi'x c'u che mac rumal ri itzel. Man xwitaj pa tak ri k'ij ri'. Xpe c'ut u numic.
3Xubij ri itzel che: "We at u C'ojol ri Dios, chabij che we abaj ri' chi chux caxlanwa."
4Ri Jesus xubij che: "Tz'ibatalic: 'Man xuwi ta rumal ri wa cac'asi' ri winak, xane' rumal ronojel ri u tzij ri Dios.' "
5Xc'am c'u bic puwi' jun nimalaj juyub rumal ri itzel. Ri itzel xa' pa jok'otaj xebuc'ut conojel ri ajawibal chuwäch ri e c'o cho ri uwächulew.
6Xubij c'u ri itzel che: "Quebenya' conojel ri takanic pa a k'ab, quinya' ronojel ri qui juluwem chawe. E jachom chwe in, quebenya' che jachin ri quinwaj quinya' wi."
7We c'u quinak'ijilaj, quinya' ronojel chawe.
8Ri Jesus xubij che: "Chatel chnuwäch, Satanas. Tz'ibatal c'ut: 'Are cak'ijilaj na ri Ajawaxel a Dios. Xuwi capatanij ri are'.' "
9Ri itzel xuc'am bic ri Jesus pa Jerusalen, xutac'aba' puwi' ri kas u chicajil ri rachoch Dios, xubij che: "We at u C'ojol ri Dios, chaq'uiaka' bic awib waral c'ä iquim.
10Tz'ibatal c'ut: 'Cuya' na takanic chque ri e u tako'nib aj caj chawij, che a chajixic.
11Catcuc'aj c'u na bic pa qui k'ab, rech man cachak'ij taj ri awakan cho abaj.' "
12Ri Jesus cubij che: "Tz'ibatalic: 'Mac'ambejej ri Ajawaxel a Dios.' "
13Ri itzel, aretak xutz'akatisaj ronojel ri takchibal mac, xuya' can ri Jesus quieb oxib k'ij.

Jesus volta para a Galileia e principia a sua missão
Mateus 4.12-17; Marcos 1.14-15

14 Então, Jesus, no poder do Espírito, regressou para a Galiléia, e a sua fama correu por toda a circunvizinhança.

15 E ensinava nas sinagogas, sendo glorificado por todos.

Jesus prega em Nazaré. É rejeitado pelos seus
Mateus 13.54-58; Marcos 6.1-4

16 Indo para Nazaré, onde fora criado, entrou, num sábado, na sinagoga, segundo o seu costume, e levantou-se para ler.

17 Então, lhe deram o livro do profeta Isaías, e, abrindo o livro, achou o lugar onde estava escrito:

18 O Espírito do SENHOR está sobre mim, pelo que me ungiu para evangelizar os pobres; enviou-me para proclamar libertação aos cativos e restauração da vista aos cegos, para pôr em liberdade os oprimidos,

19 e apregoar o ano aceitável do SENHOR.

20 Tendo fechado o livro, devolveu-o ao assistente e sentou-se; e todos na sinagoga tinham os olhos fitos nele.
21 Então, passou Jesus a dizer-lhes: Hoje, se cumpriu a Escritura que acabais de ouvir.

22 Todos lhe davam testemunho, e se maravilhavam das palavras de graça que lhe saíam dos lábios, e perguntavam: Não é este o filho de José?

Ministerio en Galilea

14Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y las nuevas acerca de Él se divulgaron por toda aquella comarca.

15Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos.

Jesús en Nazaret

16Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer.

17Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos;

19 para proclamar el año favorable del Señor.

20Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él.
21Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído.

22Y todos hablaban bien de Él y se maravillaban de las palabras llenas de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José?

Jesús principia su ministerio
(Mt 4.12-17; Mc 1.14-15)

14Con el poder del Espíritu, Jesús volvió a Galilea; y su fama se difundió por todos los lugares vecinos.

15Enseñaba en las sinagogas de ellos, y todos lo glorificaban.

Jesús en Nazaret
(Mt 13.53-58; Mc 6.1-6)

16Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y en el día de reposo entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se levantó a leer las Escrituras.

17Se le dio el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el texto que dice:

18«El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos

19y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor.»

20Enrolló luego el libro, se lo dio al asistente, y se sentó. Todos en la sinagoga lo miraban fijamente.

21Entonces él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes.»
22Todos hablaban bien de él y se quedaban asombrados de las palabras de gracia que emanaban de sus labios, y se preguntaban: «¿Acaso no es éste el hijo de José?»

Ri Jesus xuchap ri u chac pa Galiley

14Ri Jesus xtzelej pa Galiley, c'o ri u cuinem ri Uxlabaxel ruc'. Xel u tzijol pa tak conojel ri ulew ri e c'o chila'.
15Ri Jesus xebutijoj ri winak pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Conojel ri winak xquinimarisaj u k'ij.

Ri Jesus c'o pa Nazaret

16Ri Jesus xopan pa Nazaret, are ri tinimit jawije' xq'uiyisax wi. Pa ri k'ij re uxlanem, xoc bic pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, jas ri u nak'atisabal. Xtaq'ui' c'ut che u siq'uixic ri wuj.
17Xya' ri u wuj ri Isaiy che, ri k'axal tzij. Aretak xujako xurik ri c'olbal ri tz'ibatal wi we tzij ri':
18"Ri Ruxlabal ri Ajawaxel c'o panuwi'. Rumal rech chi in u tasom che qui tzijoxic ri utzalaj tak tzij chque ri mebayib; che qui tzijoxic chque ri winak ri e tz'apim pa che'; che qui jakic ri qui bak'wäch ri moyab che quitzokopixic, ri qui rikom c'ax pa qui k'ab ri qui c'ulel.
19In takom ulok che u tzijoxic ri utzalaj tak k'ij re ri Ajawaxel."

20Xubot c'u ri wuj, xuya' che ri xyo'w che, xt'uyic. Conojel ri winak ri e c'o pa ri ja, queca'y che.

21Ri Jesus xuchaplej u bixic chque: "Camic xbantaj chiwäch jas ri cubij we Tz'ibatalic ri' ri xito."
22Conojel ri winak xquiya' utzalaj k'alajisanic chrij ri Jesus. Xquimay c'u ri tzij re tok'ob ri xubij ri Jesus, xquiban c'otojchi'aj: "¿La ma ta are wa' ri u c'ojol ri Jose?"

23 Disse-lhes Jesus: Sem dúvida, citar-me-eis este provérbio: Médico, cura-te a ti mesmo; tudo o que ouvimos ter-se dado em Cafarnaum, faze-o também aqui na tua terra.

24 E prosseguiu: De fato, vos afirmo que nenhum profeta é bem recebido na sua própria terra.

25 Na verdade vos digo que muitas viúvas havia em Israel no tempo de Elias, quando o céu se fechou por três anos e seis meses, reinando grande fome em toda a terra;

26 e a nenhuma delas foi Elias enviado, senão a uma viúva de Sarepta de Sidom.

27 Havia também muitos leprosos em Israel nos dias do profeta Eliseu, e nenhum deles foi purificado, senão Naamã, o siro.

28 Todos na sinagoga, ouvindo estas coisas, se encheram de ira.
29 E, levantando-se, expulsaram-no da cidade e o levaram até ao cimo do monte sobre o qual estava edificada, para, de lá, o precipitarem abaixo.
30 Jesus, porém, passando por entre eles, retirou-se.

A cura de um endemoninhado em Cafarnaum
Marcos 1.21-28

31 E desceu a Cafarnaum, cidade da Galiléia, e os ensinava no sábado.
32 E muito se maravilhavam da sua doutrina, porque a sua palavra era com autoridade.

33 Achava-se na sinagoga um homem possesso de um espírito de demônio imundo, e bradou em alta voz:

23Entonces Él les dijo: Sin duda me citaréis este refrán: «Médico, cúrate a ti mismo»; esto es, todo lo que oímos que se ha hecho en Capernaúm, hazlo también aquí en tu tierra.

24Y dijo: En verdad os digo, que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra.

25Pero en verdad os digo: muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses y cuando hubo gran hambre sobre toda la tierra;
26y sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda de Sarepta, en la tierra de Sidón.

27Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.

28Y todos en la sinagoga se llenaron de ira cuando oyeron estas cosas,
29y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para despeñarle.
30Pero Él, pasando por en medio de ellos, se fue.

Jesús enseña en Capernaúm

31Y descendió a Capernaúm, ciudad de Galilea. Y les enseñaba en los días de reposo;
32y se admiraban de su enseñanza porque su mensaje era con autoridad.

33Y estaba en la sinagoga un hombre poseído por el espíritu de un demonio inmundo, y gritó a gran voz:

23Jesús les dijo: «Sin duda ustedes me recordarán el refrán que dice: "Médico, cúrate a ti mismo", y también: "Haz aquí en tu tierra todo lo que hemos oído que hiciste en Cafarnaún."»

24Y añadió: «De cierto les digo que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra.

25A decir verdad, en los días de Elías, cuando durante tres años y medio el cielo se cerró y hubo mucha hambre en toda la tierra, había muchas viudas en Israel;

26pero Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda en Sarepta de Sidón.

27Y en los días del profeta Eliseo había también muchos leprosos en Israel, pero ninguno de ellos fue limpiado sino Namán el sirio.»

28Al oír esto, todos en la sinagoga se enojaron mucho.
29Se levantaron, lo echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron hasta la cumbre del monte sobre el que estaba edificada la ciudad, para despeñarlo.
30Pero él pasó por en medio de ellos, y se fue.

Un hombre que tenía un espíritu impuro
(Mc 1.21-28)

31Jesús fue a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y allí enseñaba a la gente en los días de reposo.
32Y la gente se admiraba de sus enseñanzas, porque les hablaba con autoridad.
33Había en la sinagoga un hombre que tenía el espíritu de un demonio impuro, el cual gritó con gran fuerza:

23Ri Jesus xubij chque: "Kastzij quibij na we tzij ri' chwe: '¡Aj cun, chacunaj awib! Conojel jastak ri e ka tom ri xeban pa Capernaum, chabana' xukuje' waral pa we awulew ri'.' "
24Xch'awic xubij: "Kastzij quinbij chiwe, chi man c'o ta jun k'axal tzij utz ta u c'ulaxic cäban rumal ri kas rulew.
25Kastzij quinbij chiwe, chi e q'ui chuchuyib malca'nib xec'oji' pa Israel pa tak ri u k'ij ri Eliy, aretak xtz'apitaj ri caj oxib junab ruc' wakib ic', xc'oji' c'u jun nimalaj wi'jal pa ronojel ri ulew.
26Man xtak ta c'u bic ri Eliy ruc' jun chque ri malca'nib aj Israel, xane' xtak bic ruc' jun chuchu' malca'n pa Sarepta re Sidon.
27Xukuje' e q'ui c'o ch'a'c chquij pa Israel pa tak ri u k'ijol ri Elisey ri k'axal tzij. Man c'o ta c'u jun chque ri e are' xcunax ta rumal ri Elisey, xane' are' xcunax ri Naaman ri aj Siriy."
28C'äte ri' conojel ri e c'o pa ri ja sibalaj xpe coyowal che ri Jesus, aretak xquita' we jastak ri'.
29Xewalijic, xquesaj bic pa ri tinimit, xquic'am bic c'ätza'm ri juyub ri yacom wi ri qui tinimit, are ta xcaj xquiq'uiak bic chupam ri siwan.
30Xoc'ow c'u ri Jesus pa qui niq'uiajil, xbec.

Jun achi c'o itzel uxlabal che

31Ri Jesus xkaj bic pa Capernaum, tinimit re Galiley. Quebutijoj ri winak pa tak ri k'ij re uxlanem.
32Xquimay ri u tijonic, rumal rech chi c'o u cuinem ri u tzij.
33Chila' pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, c'o jun achi ri c'o itzel uxlabal che. Ri are' xurak u chi' ruc' chuk'ab,

34 Ah! Que temos nós contigo, Jesus Nazareno? Vieste para perder-nos? Bem sei quem és: o Santo de Deus!
35 Mas Jesus o repreendeu, dizendo: Cala-te e sai deste homem. O demônio, depois de o ter lançado por terra no meio de todos, saiu dele sem lhe fazer mal.
36 Todos ficaram grandemente admirados e comentavam entre si, dizendo: Que palavra é esta, pois, com autoridade e poder, ordena aos espíritos imundos, e eles saem?
37 E a sua fama corria por todos os lugares da circunvizinhança.

A cura da sogra de Pedro

Mateus 8.14-15; Marcos 1.29-31

38 Deixando ele a sinagoga, foi para a casa de Simão. Ora, a sogra de Simão achava-se enferma, com febre muito alta; e rogaram-lhe por ela.

39 Inclinando-se ele para ela, repreendeu a febre, e esta a deixou; e logo se levantou, passando a servi-los.

Muitas outras curas

Mateus 8.16-17; Marcos 1.32-34

40 Ao pôr-do-sol, todos os que tinham enfermos de diferentes moléstias lhos traziam; e ele os curava, impondo as mãos sobre cada um.

41 Também de muitos saíam demônios, gritando e dizendo: Tu és o Filho de Deus! Ele, porém, os repreendia para que não falassem, pois sabiam ser ele o Cristo.

Jesus vai a um lugar deserto

Marcos 1.35-39

34Déjanos ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.

35Jesús entonces lo reprendió, diciendo: ¡Cállate y sal de él! Y después que el demonio lo derribó en medio de ellos, salió de él sin hacerle ningún daño.

36Y todos se quedaron asombrados, y discutían entre sí, diciendo: ¿Qué mensaje es este? Porque con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos y salen.
37Y su fama se divulgaba por todos los lugares de la región circunvecina.

Jesús sana a la suegra de Simón y a muchos otros

38Y levantándose, salió de la sinagoga y entró en casa de Simón. Y la suegra de Simón se hallaba sufriendo con una fiebre muy alta, y le rogaron por ella.

39E inclinándose sobre ella, reprendió la fiebre, y la fiebre la dejó; y al instante ella se levantó y les servía.

40Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades se los llevaban a Él; y poniendo Él las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.
41También de muchos salían demonios, gritando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero, reprendiéndolos, no les permitía hablar, porque sabían que Él era el Cristo.

Jesús recorre otras ciudades

34«¿Qué tienes contra nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo te conozco, y sé que eres el Santo de Dios!»
35Pero Jesús lo reprendió y le dijo: «¡Cállate, y sal de ese hombre!» Entonces el demonio derribó al hombre en medio de ellos, y salió de él sin hacerle ningún daño.
36Todos estaban asustados, y se preguntaban unos a otros: «¿Qué clase de palabra es ésta? ¡Con autoridad y poder da órdenes a los espíritus impuros, y éstos salen!»
37Y su fama se iba extendiendo por todos los lugares vecinos.

Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mt 8.14-15; Mc 1.29-31)

38Jesús salió de la sinagoga y se dirigió a la casa de Simón. La suegra de Simón tenía una fiebre muy alta, así que le rogaron a Jesús por ella.

39Él se inclinó hacia ella y reprendió a la fiebre, y la fiebre se le quitó. Al instante, ella se levantó y comenzó a atenderlos.

Muchos sanados al caer la tarde

(Mt 8.16-17; Mc 1.32-34)

40Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades se los llevaban, y él ponía sus manos sobre cada uno de ellos y los sanaba.

41También de muchos salían demonios, los cuales gritaban: «¡Tú eres el Hijo de Dios!» Pero Jesús los reprendía y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

Jesús predica en Galilea

(Mc 1.35-39)

34xubij: “¡E! ¿Jas awe chke, Jesus aj Nazaret? ¿La at petinak che u sachic ka wäch?Weta'm jachin ri at, at ri' ri at u tasom ri Dios.”
35Ri Jesus xuyajo, xubij: “Chatz'apij u pa chi', chatel che we achi ri'.” C'äte ri' ri itzel uxlabal xuq'uiak ri achi pa qui niq'uiajil ri winak, xel bic che, man c'o ta c'ax xuban can che.
36Conojel xquimayo, xquixe'j quib. Xquitzijobela' quib, xquibij: “¿Jas wa' we tzij ri', chi ruc' takanic, ruc' cuinem quebutak ri itzel tak uxlabal, quebel c'u bic?”
37Xel c'u u tzijol ri Jesus pa ronojel c'olbal chunakaj ri ulew ri'.

Ri Jesus xucunaj ri u ji' chuchu' ri Simon Lu'

38Ri Jesus xel bic pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xoc pa rachoch ri Simon. Ri u ji' chuchu' ri Simon kajinak che jun nimalaj k'ak'. Xquibochi'j c'u ri Jesus puwi' ri chuchu'.
39Ri Jesus xket ruc' ri chuchu', xtaq'ui' cok che rilic. Xuyaj ri nimalaj k'ak', xtäni' c'u ri k'ak' che. Chanim xwalij ri chuchu', xebupatanij.

Ri Jesus xebucunaj e q'ui yawabib

40Aretak xkaj ri k'ij, conojel ri c'o yawabib cuc' re ronojel u wäch yabil, xequic'am ulok chuwäch ri Jesus. Ri are' xuya' ri u k'ab paquiwi' chquijujunal, xebucunaj.
41Xukuje' xebel itzel tak uxlabal chque q'ui, cäquirak qui chi', cäquibij: “At ri' ri u C'ojol ri Dios.” Xeyaj c'ut rumal ri Jesus, man xuya' ta chque chi quetzijonic, rumal rech chi queta'm chi ri Jesus are' ri Crist.

Ri Jesus xutzijoj ri u tzij ri Dios pa Galiley

42 Sendo dia, saiu e foi para um lugar deserto; as multidões o procuravam, e foram até junto dele, e instavam para que não os deixasse.

43 Ele, porém, lhes disse: É necessário que eu anuncie o evangelho do reino de Deus também às outras cidades, pois para isso é que fui enviado.

44 E pregava nas sinagogas da Judéia.

Lucas 5

A pesca maravilhosa

Mateus 4.18-22; Marcos 1.16-20

1 Aconteceu que, ao apertá-lo a multidão para ouvir a palavra de Deus, estava ele junto ao lago de Genesaré;
2 e viu dois barcos junto à praia do lago; mas os pescadores, havendo desembarcado, lavavam as redes.

3 Entrando em um dos barcos, que era o de Simão, pediu-lhe que o afastasse um pouco da praia; e, assentando-se, ensinava do barco as multidões.

4 Quando acabou de falar, disse a Simão: Faze-te ao largo, e lançai as vossas redes para pescar.

5 Respondeu-lhe Simão: Mestre, havendo trabalhado toda a noite, nada apanhamos, mas sob a tua palavra lançarei as redes.
6 Isto fazendo, apanharam grande quantidade de peixes; e rompiam-se-lhes as redes.
7 Então, fizeram sinais aos companheiros do outro barco, para que fossem ajudá-los. E foram e

42 Cuando se hizo de día, salió y se fue a un lugar solitario; y las multitudes le buscaban, y llegaron adonde Él estaba y procuraron detenerle para que no se separara de ellos.

43 Pero Él les dijo: También a las otras ciudades debo anunciar las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto yo he sido enviado.

44 Y predicaba en las sinagogas de Judea.

Lucas 5

Llamamiento de los primeros discípulos

1 Y aconteció que mientras la multitud se agolpaba sobre Él para oír la palabra de Dios, estando Jesús junto al lago de Genesaret,
2 vio dos barcas que estaban a la orilla del lago, pero los pescadores habían bajado de ellas y lavaban las redes.

3 Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, pidió que se separara de tierra un poco; y sentándose, enseñaba a las multitudes desde la barca.

4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Sal a la parte más profunda y echad vuestras redes para pescar.
5 Respondiendo Simón, dijo: Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y no hemos pescado nada, pero porque tú lo pides, echaré las redes.
6 Y cuando lo hicieron, encerraron una gran cantidad de peces, de modo que sus redes se rompían;
7 entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que vinieran a

42 Al llegar el día, Jesús salió y se fue a un lugar apartado. La gente lo buscaba, y cuando lo encontraron intentaron retenerlo para que no se alejara de ellos;

43 pero él les dijo: «También es necesario que yo anuncie en otras ciudades las buenas noticias del reino de Dios, porque para esto he sido enviado.»

44 Y siguió predicando en las sinagogas de esa región.

San Lucas 5

La pesca milagrosa

(Mt 4.18-22; Mc 1.16-20)

1 En cierta ocasión, Jesús estaba junto al lago de Genesaret y el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.
2 Jesús vio que cerca de la orilla del lago estaban dos barcas, y que los pescadores habían bajado de ellas para lavar sus redes.
3 Jesús entró en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, y le pidió que la apartara un poco de la orilla; luego se sentó en la barca, y desde allí enseñaba a la multitud.
4 Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: «Lleva la barca hacia la parte honda del lago, y echen allí sus redes para pescar.»
5 Simón le dijo: «Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y no hemos pescado nada; pero ya que tú me lo pides, echaré la red.»
6 Así lo hicieron, y fue tal la cantidad de peces que atraparon, que la red se rompía.
7 Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que vinieran a

42 Aretak xsakaric, ri Jesus xel bic, xbe pa jun c'olbal pa ri chaki'j uwo sak. Ri winak sibalaj xquitzucuj. Aretak xquiriko, xquik'atij c'ut rech man quel ta bic chquixo'l.
43 Ri Jesus xubij chque: “Rajawaxic chi xukuje' quinbe pa tak niq'uiaj tinimit chic, quintzijoj ri utzalaj tak tzij re ri rajawibal ri Dios chque ri winak chila', che c'u wa' in takom wi ulok.”
44 Xbe ri Jesus pa tak ri qui tinimit ri aj judeyib. Xtzijon c'ut pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.

Ri Lucax 5

Xequichap q'uialaj cär

1 Aretak ri Jesus tac'al chuchi' ri cho re Galiley, xebopan q'ui winak ruc', cäpitz' c'u cumal ri q'uialaj winak che u tatabexic ri u tzij ri Dios.
2 Ri Jesus xeril quieb jucub ri e c'o chuchi' ri cho. Ebelinak ulok ri chapal tak cär pa ri jucub che u ch'ajic tak ri qui c'at.

3 Xoc c'u ri Jesus pa jun chque ri jucub, ri rech ri Simon. Xubochi'j chi chukebisaj jubik' che ri ulew. Xt'uyic, xebutijoj ulok ri winak pa ri jucub.

4 Aretak xutanaba' ri u tzijonic, xubij che ri Simon: “Chakebisaj ri jucub pa ri u choil cho, chikasaj ri i c'at che qui chapic cär.”
5 Ri Simon xubij che: “Kajtij, xujchacun ronojel ri jun ak'ab, man c'o ta c'u ka chapom. We c'u jeri' cäbij la, pa ri tzij ba' la quinkasaj ri c'at.”
6 Aretak xquiban wa', sibalaj e q'ui ri cär xeboc chupam ri qui c'at, chi quet'okopitaj ri c'at.
7 Xequisiq'uij apan ri cachil ri e c'o pa ri jun jucub chic, rech quebopan che qui to'ic. Xepetic,

encheram ambos os barcos, a ponto de quase irem a pique.

8 Vendo isto, Simão Pedro prostrou-se aos pés de Jesus, dizendo: SENHOR, retira-te de mim, porque sou pecador.

9 Pois, à vista da pesca que fizeram, a admiração se apoderou dele e de todos os seus companheiros,

10 bem como de Tiago e João, filhos de Zebedeu, que eram seus sócios. Disse Jesus a Simão: Não temas; doravante serás pescador de homens.

11 E, arrastando eles os barcos sobre a praia, deixando tudo, o seguiram.

A cura de um leproso

Mateus 8.1-4; Marcos 1.40-45

12 Aconteceu que, estando ele numa das cidades, veio à sua presença um homem coberto de lepra; ao ver a Jesus, prostrando-se com o rosto em terra, suplicou-lhe: SENHOR, se quiseres, podes purificar-me.

13 E ele, estendendo a mão, tocou-lhe, dizendo: Quero, fica limpo! E, no mesmo instante, lhe desapareceu a lepra.

14 Ordenou-lhe Jesus que a ninguém o dissesse, mas vai, disse, mostra-te ao sacerdote e oferece, pela tua purificação, o sacrifício que Moisés determinou, para servir de testemunho ao povo.

15 Porém o que se dizia a seu respeito cada vez mais se divulgava, e grandes multidões afluíam para o ouvirem e serem curadas de suas enfermidades.

ayudarlos. Y vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

8Al ver esto, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador!

9Porque el asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros, por la redada de peces que habían hecho;

10y lo mismo les sucedió también a Jacobo y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

11Y después de traer las barcas a tierra, dejándolo todo, le siguieron.

Curación de un leproso

12Y aconteció que estando Jesús en una de las ciudades, he aquí, había allí un hombre lleno de lepra; y cuando vio a Jesús, cayó sobre su rostro y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13Extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra lo dejó.

14Y Él le mandó que no se lo dijera a nadie. Pero anda —le dijo—, muéstrate al sacerdote y da una ofrenda por tu purificación según lo ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio.

15Y su fama se difundía cada vez más, y grandes multitudes se congregaban para oírle y ser sanadas de sus enfermedades.

ayudarlos. Cuando aquellos llegaron, llenaron ambas barcas de tal manera, que poco faltaba para que se hundieran.

8Cuando Simón Pedro vio esto, cayó de rodillas ante Jesús y le dijo: «Señor, ¡apártate de mí, porque soy un pecador!»

9Y es que tanto él como todos sus compañeros estaban pasmados por la pesca que habían hecho.

10También estaban sorprendidos Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús le dijo a Simón: «No temas, que desde ahora serás pescador de hombres.»

11Llevaron entonces las barcas a tierra, y lo dejaron todo para seguir a Jesús.

Jesús sana a un leproso

(Mt 8.1-4; Mc 1.40-45)

12En otra ocasión, mientras Jesús estaba en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, quien al ver a Jesús se arrodilló y, rostro en tierra, le rogaba: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.»

13Entonces Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has quedado limpio.» Y al instante se le quitó la lepra.

14Jesús le ordenó: «No se lo cuentes a nadie. Sólo ve y preséntate ante el sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio.»

15Pero su fama seguía extendiéndose, y mucha gente se reunía para escucharlo y para que los sanara de sus enfermedades;

xequinojisaj ri quieb jucub, jeri' chi xa' jubik' man quebik'tajic.

8Ri Simon Lu', aretak xrilo, xutzak rib cho ri ulew chuwäch ri Jesus, xubij: “Tasa' ib la chwe, Wajaw, in c'u ajmac.”

9Xumay c'u ri Lu' xukuje' conojel ri e rachil, xquixe'j quib, rumal rech ri jumulaj cär ri xequichapo.

10Xukuje' xumay ri Santiag xukuje' ri Xuan ri e u c'ojol ri Zebedey, ri e rachil ri Simon. Ri Jesus xubij che ri Simon: “Maxe'j awib. Kas camic cachaplej qui cäraxic winak.”

11Aretak xesataj ulok ri jucub cho ri ulew, xquiya' can ronojel, xquiterenej ri Jesus.

Ri Jesus xucunaj jun achi c'o ch'a'c chrij

12Aretak c'o ri Jesus pa jun chque ri tinimit, c'o c'u jun achi chila', sibalaj yawab che ch'a'c. Aretak ri are' xril ri Jesus, xxuquic, xukasaj ri u palaj cho ri ulew. Xubochi'j ri Jesus, xubij che: “Ajawaxel, we caj la, cäcuin la che nu josk'ixic.”

13Ri Jesus xuyuk ri u k'ab, xunak ocok, xubij: “Quinwaj, chatjosk'itajok.” Chanim c'ut xel ri ch'a'c che.

14Ri Jesus xuya' takanic che ri achi: “C'o jun mabij wi xcha' che. Xubij che. Jät, chac'utu' awib chuwäch ri cojol tabal tok'ob. Chaya' ri sipanic ri xtakan wi ri Moises che k'alajisanic chquiwäch chi at sak chic.”

15Xesax c'u u tzijoxic ri Jesus pa ronojel c'olbal. Rumal ri' cäquimulij quib q'uialaj winak che u tatabexic ri u tzij xukuje' che qui cunaxic chque tak ri qui yab.

16 Ele, porém, se retirava para lugares solitários e orava.

A cura de um paralítico em Cafarnaum
Mateus 9.1-8; Marcos 2.1-12

17 Ora, aconteceu que, num daqueles dias, estava ele ensinando, e achavam-se ali assentados fariseus e mestres da Lei, vindos de todas as aldeias da Galiléia, da Judéia e de Jerusalém. E o poder do SENHOR estava com ele para curar.
18 Vieram, então, uns homens trazendo em um leito um paralítico; e procuravam introduzi-lo e pô-lo diante de Jesus.

19 E, não achando por onde introduzi-lo por causa da multidão, subindo ao eirado, o desceram no leito, por entre os ladrilhos, para o meio, diante de Jesus.

20 Vendo-lhes a fé, Jesus disse ao paralítico: Homem, estão perdoados os teus pecados.

21 E os escribas e fariseus arrazoavam, dizendo: Quem é este que diz blasfêmias? Quem pode perdoar pecados, senão Deus?

22 Jesus, porém, conhecendo-lhes os pensamentos, disse-lhes: Que arrazoais em vosso coração?

23 Qual é mais fácil, dizer: Estão perdoados os teus pecados ou: Levanta-te e anda?

24 Mas, para que saibais que o Filho do Homem tem sobre a terra autoridade para perdoar pecados – disse ao paralítico: Eu te ordeno: Levanta-te, toma o teu leito e vai para casa.

16Pero con frecuencia Él se retiraba a lugares solitarios y oraba.

Curación de un paralítico

17Y un día que Él estaba enseñando, había allí sentados algunos fariseos y maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea y Judea, y de Jerusalén; y el poder del Señor estaba con Él para sanar.
18Y he aquí, unos hombres trajeron en una camilla a un hombre que estaba paralítico; y trataban de meterlo y ponerlo delante de Jesús.
19Y no hallando cómo introducirlo debido a la multitud, subieron a la azotea y lo bajaron con la camilla a través del techo, poniéndolo en medio, delante de Jesús.
20Viendo Jesús la fe de ellos, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados.
21Entonces los escribas y fariseos comenzaron a discurrir, diciendo: ¿Quién es este que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?
22Conociendo Jesús sus pensamientos, respondió y les dijo: ¿Por qué discurrís en vuestros corazones?

23¿Qué es más fácil, decir: «Tus pecados te son perdonados», o decir: «Levántate y anda»?

24Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

16pero Jesús se retiraba a lugares apartados para orar.

Jesús sana a un paralítico
(Mt 9.1-8; Mc 2.1-12)

17Un día, mientras Jesús enseñaba, estaban sentados los fariseos y doctores de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén. El poder del Señor estaba con Jesús para sanar.

18En ese momento llegaron unos hombres que traían en una camilla a un paralítico. Querían llevarlo adentro y ponerlo delante de Jesús,
19pero como a causa de la multitud no hallaron la manera de hacerlo, se subieron a la azotea y, por el tejado, bajaron al paralítico en la camilla, hasta ponerlo en medio de la gente y delante de Jesús.
20Al ver Jesús la fe de ellos, le dijo al paralítico: «Buen hombre, tus pecados te son perdonados.»

21Los escribas y los fariseos comenzaron a murmurar, y decían: «¿Quién es éste, que profiere blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados? ¡Nadie sino Dios!»

22Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: «¿Por qué cavilan en su corazón?
23¿Qué es más fácil? ¿Que le diga al paralítico: "Tus pecados te son perdonados", o que le diga: "Levántate y anda"?

24Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, "Levántate (dijo éste al paralítico), toma tu camilla, y vete a tu casa."»

16Are c'u ri Jesus cäbe pa tak c'olbal pa ri chaki'j uwo sak che u banic ch'awem ruc' Dios jawije' man c'o ta wi winak.

Ri Jesus xucunaj jun ri cäminak u cuerp

17Pa jun k'ij, aretak ri Jesus cätajin quebutijoj ri winak, e t'uyut'oj c'u ri pariseyib chila' xukuje' ajtijab re ri pixab, ri e petinak pa conojel alaj tak tinimit re Galiley, re Judey xukuje' pa Jerusalen. Are c'u ri u cuinem ri Ajawaxel c'o ruc' ri Jesus che cunanic.
18Xepe c'u jujun achijab cuc'am jun achi cäminak u cuerp, k'oyol cho jun pop. Ri achijab cäquitzucuj u cojic bic ri achi chuwäch ri Jesus chupam ri ja.
19Man xquirik ta c'ut jawije' cäquicoj wi bic, rumal rech chi e q'ui ri winak e c'olic. Xepaki' c'u puwi' ri ja, xquikasaj bic puwi' ri u xotil ri ja ruc' ri pop pa qui niq'uiajil conojel, chuwäch ri Jesus.
20Aretak ri Jesus xrilo ri qui cojonic ri achijab, xubij: "Achi, ri a mac quesachtajic."
21C'äte c'u ri' ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib xquichaplej chomanic pa canima', xquibij: "¿Jachin wa', ri cuc'ulelaj ri Dios? ¿Jachin ta ri cäcuin che u sachic mac, xane' xuwi ri Dios?"
22Ri Jesus reta'm ri qui chomanic, xubij chque: "¿Jasche je quichomaj wa' pa ri iwanima'?

23¿Jachique c'ut ri man c'ax ta u bixic: 'Ri a mac quesachtajic', o ri u bixic: 'Chatwalijok, chatbinok'?

24Quinc'ut c'u na chiwäch chi ri Rija'l Winak c'o takanic pa u k'ab che u sachic qui mac ri winak cho ri uwächulew." Xubij c'u che ri cäminak u cuerp: "Quinbij chawe, chatwalijok, chawalijisaj ri a pop, jät cho awachoch."

25 Imediatamente, se levantou diante deles e, tomando o leito em que permanecera deitado, voltou para casa, glorificando a Deus.

26 Todos ficaram atônitos, davam glória a Deus e, possuídos de temor, diziam: Hoje, vimos prodígios.

A vocação de Levi

Mateus 9.9; Marcos 2.13-14

27 Passadas estas coisas, saindo, viu um publicano, chamado Levi, assentado na coletoria, e disse-lhe: Segue-me!

28 Ele se levantou e, deixando tudo, o seguiu.

Jesus come com pecadores

Mateus 9.10-13; Marcos 2.15-17

29 Então, lhe ofereceu Levi um grande banquete em sua casa; e numerosos publicanos e outros estavam com eles à mesa.

30 Os fariseus e seus escribas murmuravam contra os discípulos de Jesus, perguntando: Por que comeis e bebeis com os publicanos e pecadores?

31 Respondeu-lhes Jesus: Os sãos não precisam de médico, e sim os doentes.

32 Não vim chamar justos, e sim pecadores, ao arrependimento.

Do jejum

Mateus 9.14-17; Marcos 2.18-22

33 Disseram-lhe eles: Os discípulos de João e bem assim os dos fariseus freqüentemente jejuam e fazem orações; os teus, entretanto, comem e bebem.

25Y al instante se levantó delante de ellos, tomó la camilla en que había estado acostado, y se fue a su casa glorificando a Dios.

26Y el asombro se apoderó de todos y glorificaban a Dios; y se llenaron de temor, diciendo: Hoy hemos visto cosas extraordinarias.

Llamamiento de Leví y la cena en su casa

27Después de esto, Jesús salió y se fijó en un recaudador de impuestos llamado Leví, sentado en la oficina de los tributos, y le dijo: Sígueme.

28Y él, dejándolo todo, se levantó y le seguía.

29Y Leví le ofreció un gran banquete en su casa; y había un grupo grande de recaudadores de impuestos y de otros que estaban sentados a la mesa con ellos.

30Y los fariseos y sus escribas se quejaban a los discípulos de Jesús, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los recaudadores de impuestos y con los pecadores?

31Respondiendo Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.

32No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Pregunta sobre el ayuno

33Y ellos le dijeron: Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oraciones; los de los fariseos

25Al instante, aquel hombre se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en la que había estado acostado, y se fue a su casa alabando a Dios.

26Todos estaban admirados y alababan a Dios, y llenos de temor decían: «¡Hoy hemos visto maravillas!»

Llamamiento de Leví

(Mt 9.9-13; Mc 2.13-17)

27Después de esto, Jesús salió y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, que estaba sentado donde se cobraban los impuestos. Le dijo: «Sígueme.»

28Leví se levantó y, dejándolo todo, lo siguió.

29Más tarde, Leví ofreció un gran banquete en su casa, en honor de Jesús. Sentados a la mesa con ellos estaban muchos cobradores de impuestos y otras personas.

30Pero los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos de Jesús, y les dijeron: «¿Por qué ustedes comen y beben con cobradores de impuestos y pecadores?»

31Jesús les respondió: «Los que están sanos no necesitan de un médico, sino los enfermos.

32Yo no he venido a llamar al arrepentimiento a los justos, sino a los pecadores.»

La pregunta sobre el ayuno

(Mt 9.14-17; Mc 2.18-22)

33Entonces ellos le dijeron: «¿Por qué los discípulos de Juan y de los fariseos ayunan muchas veces, y

25Chanim xwalij ri achi chquiwäch, xuwalijisaj ri u pop ri k'oyol wi, xbe cho rachoch, xunimarisaj u k'ij ri Dios.

26Conojel xquimayo, xquinimarisaj u k'ij ri Dios. Xenoj che xe'n ib, xquibij: “Camic kilom mayibal tak jastak.”

Ri Jesus xusiq'uij ri Levi rech cäterenex rumal

27E bantajinak chi c'u wa', xel bic ri Jesus, xril jun tok'il alcabal, Levi u bi', t'uyul jawije' cätoj wi ri alcabal. Ri Jesus xubij che: “Chinaterenej.”

28Ri Levi xuya' can ronojel, xwalijic, xuterenej bic ri Jesus.

29Ri Levi xuban jun nimalaj ula'nic che ri Jesus cho rachoch. E c'o q'ui tok'il tak alcabal xukuje' niq'uiaj winak chic ri e c'o pa ri mexa cuc'.

30Ri pariseyib cuc' ri ajtijab re ri pixab xech'ach'at chquij ri u tijoxelab ri Jesus, xequichaplej qui c'ulelaxic, xquibij chque: “¿Jasche quixwa'ic, quixuq'uian cuc' tok'il tak alcabal xukuje' cuc' ajmaquib?”

31Ri Jesus xubij chque: “Ri man e yawabib taj, man rajawaxic ta cunal quech, xane' ri c'o yabil chque.

32Man in petinak ta che qui siq'uixic suc'alaj tak winak. Xane' in petinak che qui siq'uixic ajmaquib, rech cäquiq'uex qui c'u'x.”

Ri man u tijowic ta ri wa

33Xquibij c'u che: “Ri u tijoxelab ri Xuan xukuje' ri quech ri pariseyib q'ui mul man cäquitij ta qui wa

34 Jesus, porém, lhes disse: Podeis fazer jejuar os convidados para o casamento, enquanto está com eles o noivo?
35 Dias virão, contudo, em que lhes será tirado o noivo; naqueles dias, sim, jejuarão.

36 Também lhes disse uma parábola: Ninguém tira um pedaço de veste nova e o põe em veste velha; pois rasgará a nova, e o remendo da nova não se ajustará à velha.

37 E ninguém põe vinho novo em odres velhos, pois o vinho novo romperá os odres; entornar-se-á o vinho, e os odres se estragarão.

38 Pelo contrário, vinho novo deve ser posto em odres novos [e ambos se conservam].

39 E ninguém, tendo bebido o vinho velho, prefere o novo; porque diz: O velho é excelente.

Lucas 6

Jesus é senhor do sábado

Mateus 12.1-8; Marcos 2.23-28

1 Aconteceu que, num sábado, passando Jesus pelas searas, os seus discípulos colhiam e comiam espigas, debulhando-as com as mãos.

2 E alguns dos fariseus lhes disseram: Por que fazeis o que não é lícito aos sábados?
3 Respondeu-lhes Jesus: Nem ao menos tendes lido o que fez Davi, quando teve fome, ele e seus companheiros?

también hacen lo mismo, pero los tuyos comen y beben.
34Entonces Jesús les dijo: ¿Acaso podéis hacer que los acompañantes del novio ayunen mientras el novio está con ellos?
35Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, entonces ayunarán en aquellos días.

36También les dijo una parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; porque entonces romperá el nuevo, y el pedazo del nuevo no armonizará con el viejo.

37Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán,

38sino que el vino nuevo debe echarse en odres nuevos.

39Y nadie, después de beber vino añejo, desea vino nuevo, porque dice: «El añejo es mejor».

Lucas 6

Jesús, Señor del día de reposo

1Y aconteció que un día de reposo Jesús pasaba por unos sembrados, y sus discípulos arrancaban y comían espigas, restregándolas entre las manos.

2Pero algunos de los fariseos dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito en el día de reposo?
3Respondiéndoles Jesús, dijo: ¿Ni siquiera habéis leído lo que hizo David cuando tuvo hambre, él y los que con él estaban;

hacen oraciones, mientras que los tuyos comen y beben?»
34Jesús les dijo: «¿Acaso ustedes pueden hacer que ayunen los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos?
35Llegará el día en que el novio ya no estará con ellos. Entonces sí, ese día, ayunarán.»
36También les contó una parábola: «Nadie corta un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. Si lo hace, no solamente arruinará el vestido nuevo, sino que el remiendo no quedará bien en el vestido viejo.
37Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo hará que se revienten los odres; entonces el vino se derramará, y los odres se echarán a perder.
38El vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Así, tanto el vino como los odres se conservan.
39Y nadie que haya bebido el vino añejo, quiere beber el nuevo, porque dice: "El vino añejo es mejor."»

San Lucas 6

Los discípulos espigan en el día de reposo

(Mt 12.1-8; Mc 2.23-28)

1En cierto día de reposo, al pasar Jesús por los sembrados, sus discípulos iban arrancando espigas y desgranándolas con las manos, para comerse el grano.
2Algunos de los fariseos les dijeron: «¿Por qué hacen lo que no está permitido hacer en los días de reposo?»
3Jesús les respondió: «¿Ni siquiera han leído lo que hizo David, cuando él y sus acompañantes tuvieron hambre?

xukuje' q'ui mul cäquiban ch'awem ruc' Dios. E are c'u ri a tijoxelab quewa'ic, quebuq'uian amak'el."
34Ri Jesus xubij chque: "Ri winak ri e c'o pa c'ulanem, ¿la cuya' man quewa' taj aretak c'ä c'o ri achajilaxel cuc'?
35Quepe c'u na k'ij aretak quesax ri achajilaxel chquixo'l. C'äte c'u ri' man quewa' ta na."
36Xukuje' xubij jun c'ambal no'j chque: "Man c'o ta jun cucoj jun c'ac' atz'iak che u c'ojoxic jun k'e'l atz'iak. We jeri', ri c'ac' cutek'tobisaj ri' ri k'e'l. Xukuje' ri c'ojbal ri esam che ri c'ac' atz'iak, man cuc'ulajij ta ri' ri k'e'l.
37Xukuje' man c'o ta jun cuya' c'ac' u wa'l uva pa k'e'l tak tz'um. We ta jeri', ri c'ac' u wa'l uva quebut'ubij ri' ri tz'um, cätix c'u ri' ri u wa'l uva, quebetzeletaj ri' ri tz'um.
38Are ri c'ac' u wa'l uva rajawaxic cäya' pa c'ac' tak tz'um.
39Man c'o ta jun cäraj ri c'ac' u wa'l uva aretak u tijom chi re ri u wa'l uva ri k'obisam. Cubij c'ut: 'Are utz na ri k'obisam u wa'l uva.' "

Ri Lucax 6

Ri tijoxelab xquich'up ri u jolom trico pa ri k'ij re uxlanem

1Pa jun k'ij re uxlanem, oc'owem re ri Jesus e rachil ri u tijoxelab pa tak ri tico'n. Ri tijoxelab cäquich'up ri u jolom trico, cäquik'ich pa tak qui k'ab, cäquitijo.

2Jujun chque ri pariseyib xquibij chque: "¿Jasche quiban ri awas u banic pa k'ij re uxlanem?"

3Ri Jesus xubij chque: "¿La ma ta i siq'uim jas xuban ri David aretak xenumic xukuje' ri e rachil?

4 Como entrou na casa de Deus, tomou, e comeu os pães da proposição, e os deu aos que com ele estavam, pães que não lhes era lícito comer, mas exclusivamente aos sacerdotes?
5 E acrescentou-lhes: O Filho do Homem é senhor do sábado.

O homem da mão ressequida
Mateus 12.9-14; Marcos 3.1-6

6 Sucedeu que, em outro sábado, entrou ele na sinagoga e ensinava. Ora, achava-se ali um homem cuja mão direita estava ressequida.

7 Os escribas e os fariseus observavam-no, procurando ver se ele faria uma cura no sábado, a fim de acharem de que o acusar.
8 Mas ele, conhecendo-lhes os pensamentos, disse ao homem da mão ressequida: Levanta-te e vem para o meio; e ele, levantando-se, permaneceu de pé.

9 Então, disse Jesus a eles: Que vos parece? É lícito, no sábado, fazer o bem ou o mal? Salvar a vida ou deixá-la perecer?

10 E, fitando todos ao redor, disse ao homem: Estende a mão. Ele assim o fez, e a mão lhe foi restaurada.

11 Mas eles se encheram de furor e discutiam entre si quanto ao que fariam a Jesus.

A escolha dos doze apóstolos. Os seus nomes
Mateus 10.1-4; Marcos 3.13-19

12 Naqueles dias, retirou-se para o monte, a fim de orar, e passou a noite orando a Deus.

4 cómo entró en la casa de Dios, y tomó y comió los panes consagrados, que a nadie es lícito comer sino solo a los sacerdotes, y dio también a sus compañeros?
5 Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.

Jesús sana al hombre de la mano seca

6 Y en otro día de reposo entró en la sinagoga y enseñaba; y había allí un hombre que tenía la mano derecha seca.

7 Y los escribas y los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si sanaba en el día de reposo, a fin de encontrar de qué acusarle.
8 Pero Él sabía lo que ellos estaban pensando, y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ven acá. Y él, levantándose, se le acercó.

9 Entonces Jesús les dijo: Yo os pregunto: ¿es lícito en el día de reposo hacer bien o hacer mal; salvar una vida o destruirla?

10 Y después de mirarlos a todos a su alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano quedó sana.

11 Pero ellos se llenaron de ira, y discutían entre sí qué podrían hacerle a Jesús.

Jesús escoge a los doce apóstoles

12 En esos días Él se fue al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios.

4 Pues entró en la casa de Dios y tomó los panes de la proposición, que sólo a los sacerdotes les es permitido comer. Y comió David, y los compartió con sus acompañantes.»
5 Y añadió: «El Hijo del Hombre es también Señor del día de reposo.»

El hombre de la mano atrofiada
(Mt 12.9-14; Mc 3.1-6)

6 Otro día de reposo, Jesús entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha atrofiada,

7 y los escribas y los fariseos, que buscaban un motivo para acusar a Jesús, lo observaban para ver si en el día de reposo sanaba a aquel hombre.
8 Pero Jesús, que sabía lo que pensaban, dijo al hombre que tenía la mano atrofiada: «Levántate, y ponte en medio.» El hombre se puso de pie,

9 y Jesús dijo: «Voy a preguntarles algo. ¿Qué está permitido hacer en los días de reposo? ¿El bien, o el mal? ¿Salvar una vida, o quitar la vida?»

10 Miró entonces a todos los que estaban alrededor, y dijo al hombre: «Extiende tu mano.» Aquel hombre lo hizo así, y su mano quedó sana.
11 Los escribas y los fariseos se pusieron furiosos y comenzaron a discutir qué podrían hacer contra Jesús.

Elección de los doce apóstoles
(Mt 10.1-4; Mc 3.13-19)

12 Por esos días Jesús fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.

4 Xoc pa ri rachoch Dios, xutij c'u ri wa ri cojom cho ri Dios, xuya' que ri e rachil. Xuwi c'u ne ya'tal u tijic we wa' ri' cumal ri e cojol tabal tok'ob.”

5 Ri Jesus xubij c'u chque: “Ri Rija'l Winak are' Rajaw ri k'ij re uxlanem.”

Jun achi ri chaki'j jun u k'ab

6 Pa jun k'ij chic re uxlanem, ri Jesus xoc pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, xebutijoj ri winak chila'. C'o c'u chila' jun achi ri chaki'j ri u k'ab re u wiquiak'ab.
7 Ri ajtijab re ri pixab cuc' ri pariseyib qui c'ac'alem ri Jesus, we cucunaj ri achi pa ri k'ij re uxlanem, rech cäquirik jun mac ri catzujubej rech.
8 Ri Jesus reta'm ri qui chomanic, xubij che ri achi ri chaki'j u k'ab: “Chatwalijok, chattac'al pa ka niq'uiajil.” Ri are' xwalijic, xtaq'ui'c.
9 C'äte ri' ri Jesus xubij chque ri winak: “Quinc'ot na i chi': ¿Jachique ri ya'tal u banic pa ri k'ij re uxlanem, ri utzil, o ri lawaloyil? ¿U colic ri c'aslemal o u sachisaxic u wäch?”
10 Xebuca'yej conojel ri winak ri e c'o pa tak u xc'ut, xubij che ri achi: “Chayuku' ri a k'ab.” Ri achi je xubano. Xutzir c'u ri u k'ab.

11 Xenoj c'ut ri e are' che oyowal; xquich'obala' c'u chquixo'l ri caquiban na che ri Jesus.

Ri Jesus xebucha' cablajuj u tijoxelab

12 Pa tak ri k'ij ri', ri Jesus xubana' ch'awem ruc' Dios pa ri juyub. Xroc'owisaj ri chak'abil pa ch'awem ruc' Dios.

13 E, quando amanheceu, chamou a si os seus discípulos e escolheu doze dentre eles, aos quais deu também o nome de apóstolos:

14 Simão, a quem acrescentou o nome de Pedro, e André, seu irmão; Tiago e João; Filipe e Bartolomeu;

15 Mateus e Tomé; Tiago, filho de Alfeu, e Simão, chamado Zelote;
16 Judas, filho de Tiago, e Judas Iscariotes, que se tornou traidor.

Jesus cura muitos enfermos

Mateus 4.23-25

17 E, descendo com eles, parou numa planura onde se encontravam muitos discípulos seus e grande multidão do povo, de toda a Judéia, de Jerusalém e do litoral de Tiro e de Sidom,

18 que vieram para o ouvirem e serem curados de suas enfermidades; também os atormentados por espíritos imundos eram curados.

19 E todos da multidão procuravam tocá-lo, porque dele saía poder; e curava todos.

As bem-aventuranças

Mateus 5.1-12

20 Então, olhando ele para os seus discípulos, disse-lhes: Bem-aventurados vós, os pobres, porque vosso é o reino de Deus.
21 Bem-aventurados vós, os que agora tendes fome, porque sereis fartos. Bem-aventurados vós, os que agora chorais, porque haveis de rir.
22 Bem-aventurados sois quando os homens vos odiarem e quando vos expulsarem da sua companhia,

13Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y escogió doce de ellos, a los que también dio el nombre de apóstoles:

14Simón, a quien también llamó Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo y Juan; Felipe y Bartolomé;

15Mateo y Tomás; Jacobo, hijo de Alfeo, y Simón, al que llamaban el Zelote;
16Judas, hijo de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser traidor.

Las bienaventuranzas

17Descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano; y había una gran multitud de sus discípulos, y una gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón,

18que habían ido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos eran curados.

19Y toda la multitud procuraba tocarle, porque de Él salía un poder que a todos sanaba.

20Volviendo su vista hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
21Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
22Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí, os colman de

13Al llegar el día, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles, a saber:

14Simón, a quien llamó Pedro; su hermano Andrés, Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé,

15Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón, conocido como el Zelote,
16Judas hijo de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.

Jesús atiende a una multitud

(Mt 4.23-25)

17Jesús descendió con ellos y se detuvo en un llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Habían venido a escucharlo y a ser sanados de sus enfermedades.

18También eran sanados los que eran atormentados por espíritus impuros.

19Toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía un poder que sanaba a todos.

Bienaventuranzas y ayes

(Mt 5.1-12)

20Jesús miró a sus discípulos y les dijo: «Bienaventurados ustedes los pobres, porque el reino de Dios les pertenece.
21»Bienaventurados ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Bienaventurados ustedes los que ahora lloran, porque reirán.
22»Bienaventurados serán ustedes cuando, por causa del Hijo del Hombre, la gente los odie, los segregue,

13Aretak xsakaric, xebusiq'uij ri u tijoxelab, xebucha' cablajuj chquixo'l, ri xquibinaj takom rumal.

14E are tak wa': ri Simon (ri xukuje' xubinaj Lu' rumal), ri Trix rachalal ri Lu', ri Santiag, ri Xuan, ri Pelip, ri Bartolome,
15ri Matey, ri Max, ri Santiag u c'ojol ri Alpey, ri Simon re ri juk'at aj cananib,
16ri Juds rachalal ri Santiag, xukuje' ri Judas Iscariot ri xjachow ri Jesus.

Ri Jesus quebutijoj e q'ui winak

17E rachilam c'ut xkaj bic, xtaq'ui' pa jun c'olbal lianic cuc' ri u tijoxelab xukuje' q'ui winak ri xepe pa ronojel Judey, pa Jerusalen, pa tak ri tak'aj re Tir, re Sidon, ri e petinak che u tatabexic ri Jesus, xukuje' rech quecunax bic che ri qui yab.

18Ri quequirik c'ax cumal itzel tak uxlabal, xecunatajic.

19Conojel ri winak cäquitzucuj u nakic ri Jesus, rumal rech ri cuinem ri c'o ruc' che qui cunaxic conojel.

Utz quech xukuje' ri tok'ob qui wäch

20Ri Jesus xca'y chque ri u tijoxelab, xubij: “Utz iwe ri ix mebayib, rumal rech chi iwech ri rajawibal ri Dios.
21Utz iwe ri quixnum camic, rumal rech chi quixnojisax na. Utz iwe ri quixok' camic, rumal rech chi quixtze'n na.
22Utz iwe aretak quetzelax i wäch cumal ri winak, aretak quixquitas apanok, quixquiyok'o, cäquibij chi

vos injuriarem e rejeitarem o vosso nome como indigno, por causa do Filho do Homem.

23 Regozijai-vos naquele dia e exultai, porque grande é o vosso galardão no céu; pois dessa forma procederam seus pais com os profetas.

Os ais

24 Mas ai de vós, os ricos! Porque tendes a vossa consolação.

25 Ai de vós, os que estais agora fartos! Porque vireis a ter fome. Ai de vós, os que agora rides! Porque haveis de lamentar e chorar.

26 Ai de vós, quando todos vos louvarem! Porque assim procederam seus pais com os falsos profetas.

Da vingança

Mateus 5.38-42

27 Digo-vos, porém, a vós outros que me ouvis: amai os vossos inimigos, fazei o bem aos que vos odeiam;

28 bendizei aos que vos maldizem, orai pelos que vos caluniam.

29 Ao que te bate numa face, oferece-lhe também a outra; e, ao que tirar a tua capa, deixa-o levar também a túnica;

30 dá a todo o que te pede; e, se alguém levar o que é teu, não entres em demanda.

31 Como quereis que os homens vos façam, assim fazei-o vós também a eles.

Do amor ao próximo

Mateus 5.43-48

insultos y desechan vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.

23 Alegraos en ese día y saltad de gozo, porque he aquí, vuestra recompensa es grande en el cielo, pues sus padres trataban de la misma manera a los profetas.

24 Pero ¡ay de vosotros los ricos!, porque ya estáis recibiendo todo vuestro consuelo.

25 ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis.

26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, porque de la misma manera trataban sus padres a los falsos profetas.

El amor verdadero y su recompensa

27 Pero a vosotros los que oís, os digo: amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen;

28 bendecid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan.

29 Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica.

30 A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames.

31 Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera.

los vitupere, y menosprecie su nombre como algo malo.

23 Cuando llegue ese día, alégrense y llénense de gozo, porque grande será el galardón que recibirán en los cielos. ¡Eso mismo hicieron con los profetas los antepasados de esta gente!

24 »Pero ¡ay de ustedes los ricos!, porque ya han recibido su consuelo.

25 »¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos!, porque habrán de pasar hambre. »¡Ay de ustedes, los que ahora ríen!, porque habrán de llorar y de lamentarse.

26 »¡Ay de ustedes, cuando todos los alaben!, porque lo mismo hacían con los falsos profetas los antepasados de esta gente.

El amor hacia los enemigos

(Mt 5.38-48)

27 »A ustedes, los que me escuchan, les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian,

28 bendigan a quienes los maldicen, y oren por quienes los calumnian.

29 Si alguno te golpea en una mejilla, preséntale también la otra. Si alguien te quita la capa, deja que se lleve también la túnica.

30 A todo el que te pida, dale; y a quien se lleve lo que es tuyo, no le pidas que te lo devuelva.

La regla de oro

(Mt 7.12)

31 »Traten a los demás como ustedes quieran ser tratados.

ix itzel tak winak, ronojel wa' cäquiban chiwe rumal rech ri Rija'l Winak.

23 Chixquicot pa ri k'ij ri', chixch'oplin ruc' quicotemal. Chiwilampe', nim na ri tojbal iwe pa ri caj. Je c'u c'ax wa' xquiban ri qui mam we winak ri' chque ri e k'axal tak tzij.

24 ¡C'ax iwe, ri ix k'inomab, rumal rech chi xcu'bisax i c'u'x!

25 ¡C'ax iwe, ri ix nojinak rumal rech chi quixnum na! ¡C'ax iwe ix ri quixtze'n camic, rumal rech chi quixok' na rumal bis!

26 ¡C'ax iwe aretak utz i tzijol cumal conojel ri winak, je c'u wa' xquiban ri qui mam we winak ri' cuc' ri subunelab tak k'axal tak tzij!"

Rajawaxic chi quekalok'ok'ej ri ka c'ulel

27 "Quinbij c'u chiwe ix ri quitatabej ri nu tzij: Chebilok'ok'ej ri quixc'ulelanic. Chibana' utzil chque ri cäquetzelaj i wäch.

28 Chebitewichi'j ri quixc'okonic. Chixch'aw ruc' Dios paquiwi' ri quixquiyok'o.

29 We c'o jun catuch'ay che ri juperaj a palaj, chaya' chi ri juperaj chuwäch. We c'o jun cutokij ri a k'u', chaya' che chi xukuje' ri cuc'am bic ri awatz'iak.

30 Jachin ri cuta' jun jasach chawe, chaya' che. We c'o jun cuc'am bic ri jastak awe, c'o mabij che.

31 Jas ri quiwaj chi cäquiban ri winak chiwe, je xukuje' chibana' ix chque.

32 Se amais os que vos amam, qual é a vossa recompensa? Porque até os pecadores amam aos que os amam.

33 Se fizerdes o bem aos que vos fazem o bem, qual é a vossa recompensa? Até os pecadores fazem isso.

34 E, se emprestais àqueles de quem esperais receber, qual é a vossa recompensa? Também os pecadores emprestam aos pecadores, para receberem outro tanto.

35 Amai, porém, os vossos inimigos, fazei o bem e emprestai, sem esperar nenhuma paga; será grande o vosso galardão, e sereis filhos do Altíssimo. Pois ele é benigno até para com os ingratos e maus.

36 Sede misericordiosos, como também é misericordioso vosso Pai.

O juízo temerário é proibido

Mateus 7.1-5

37 Não julgueis e não sereis julgados; não condeneis e não sereis condenados; perdoai e sereis perdoados;

38 dai, e dar-se-vos-á; boa medida, recalcada, sacudida, transbordante, generosamente vos darão; porque com a medida com que tiverdes medido vos medirão também.

A parábola do cego que guia a outro cego

39 Propôs-lhes também uma parábola: Pode, porventura, um cego guiar a outro cego? Não cairão ambos no barranco?

32Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.

33Si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo.

34Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir de ellos la misma cantidad.

35Antes bien, amad a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad no esperando nada a cambio, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es bondadoso para con los ingratos y perversos.

36Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso.

El juicio hacia los demás

37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.

38Dad, y os será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en vuestro regazo. Porque con la medida con que midáis, se os volverá a medir.

39Les dijo también una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en un hoyo?

32Porque si ustedes aman sólo a quienes los aman, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores aman a quienes los aman!

33Y si ustedes tratan bien sólo a quienes los tratan bien a ustedes, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores hacen lo mismo!

34Si prestan algo a aquellos de quienes ustedes esperan recibir algo, ¿qué mérito tienen? ¡Hasta los pecadores se prestan unos a otros para recibir otro tanto!

35Ustedes deben amar a sus enemigos, hacer el bien y dar prestado, sin esperar nada a cambio. Grande será entonces el galardón que recibirán, y serán hijos del Altísimo. Porque él es benigno con los ingratos y con los malvados.

36Por lo tanto, sean compasivos, como también su Padre es compasivo.

El juzgar a los demás

(Mt 7.1-5)

37»No juzguen, y no serán juzgados. No condenen, y no serán condenados. Perdonen, y serán perdonados.

38Den, y se les dará una medida buena, incluso apretada, remecida y desbordante. Porque con la misma medida con que ustedes midan, serán medidos.»

39Les dijo también una parábola: «¿Acaso un ciego puede guiar a otro ciego? ¿Acaso no se caerán los dos en algún hoyo?

32We c'u xak xuwi quebilok'ok'ej ri quixlok'ok'enic, ¿jas ta c'u lo u wi' ri' quibano?Xukuje' ne ri ajmaquib quequilok'ok'ej ri quelok'ok'enic.

33We xak xuwi quiban utzil chque ri winak ri quebanow utzil chiwe, ¿jas ta c'u lo u wi' ri'?Xukuje' ne ri ajmaquib xak junam cäquibano.

34We xuwi quiya' qui jolomal ri cu'l wi i c'u'x chi cäquitzelej chi na, ¿jas ta c'u lo u wi' ri jun utzil i banom?Xukuje' ne ri ajmaquib cäquiya' qui jolomal ri ajmaquib ri cu'l wi qui c'u'x chi cäquitzelej chi na.

35Chebilok'ok'ej ba' ri cäquiban qui c'ulel chiwe. Chibana' utzil, chiya' jolomal, micu'ba' i c'u'x chrij chi cätzelex chi na. Nim c'u ri tojbal iwe, quixux na ralc'ual ri Dios aj chicajil, rumal rech chi ri are' ch'uch'uj chque ri man quemaltioxin taj xukuje' chque ri itzel tak winak.

36Chixtok'obisan ba' wächaj, je jas ri i Tat tok'obisal wächaj.”

C'o mixk'atan wi tzij

37“Mik'at tzij paquiwi' niq'uiaj chic, rech man cäk'at ta tzij piwi' ix. Mebic'okoj niq'uiaj chic, rech man quixc'okox ta na ix. Chisacha' qui mac niq'uiaj winak chic, cäsach c'u na i mac ix.

38Chixyanok, cayan c'u na ri Dios chiwe, ruc' utzalaj pajbal, t'icom, slabesam, cächemowisax ri i c'olbal. Jas ri pajbal quicoj ix cuc' niq'uiaj chic, je cäcoj na chiwe.

39Xubij c'u jun c'ambal no'j chque: ¿La cäcuin lo ri moy che u c'amic u be jun moy chic? ¿La ma ta quetzak ri' ri e quieb pa jun jul?

40 O discípulo não está acima do seu mestre; todo aquele, porém, que for bem instruído será como o seu mestre.

41 Por que vês tu o argueiro no olho de teu irmão, porém não reparas na trave que está no teu próprio?

42 Como poderás dizer a teu irmão: Deixa, irmão, que eu tire o argueiro do teu olho, não vendo tu mesmo a trave que está no teu? Hipócrita, tira primeiro a trave do teu olho e, então, verás claramente para tirar o argueiro que está no olho de teu irmão.

Árvores e seus frutos

Mateus 12.33-35

43 Não há árvore boa que dê mau fruto; nem tampouco árvore má que dê bom fruto.

44 Porquanto cada árvore é conhecida pelo seu próprio fruto. Porque não se colhem figos de espinheiros, nem dos abrolhos se vindimam uvas.

45 O homem bom do bom tesouro do coração tira o bem, e o mau do mau tesouro tira o mal; porque a boca fala do que está cheio o coração.

Os dois fundamentos

Mateus 7.24-27

46 Por que me chamais SENHOR, SENHOR, e não fazeis o que vos mando?

47 Todo aquele que vem a mim, e ouve as minhas palavras, e as pratica, eu vos mostrarei a quem é semelhante.

40 Un discípulo no está por encima de su maestro; mas todo discípulo, después de que se ha preparado bien, será como su maestro.

41 ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?

42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: «Hermano, déjame sacarte la mota que está en tu ojo», cuando tú mismo no ves la viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo y entonces verás con claridad para sacar la mota que está en el ojo de tu hermano.

43 Porque no hay árbol bueno que produzca fruto malo, ni a la inversa, árbol malo que produzca fruto bueno.

44 Pues cada árbol por su fruto se conoce. Porque los hombres no recogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de una zarza.

45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca.

Los dos cimientos

46 ¿Y por qué me llamáis: «Señor, Señor», y no hacéis lo que yo digo?

47 Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quién es semejante:

40 El discípulo no es superior a su maestro, pero el que complete su aprendizaje será como su maestro.

41 ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no miras la viga que está en tu propio ojo?

42 ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame sacarte la paja que tienes en tu ojo”, si no ves la viga que tienes en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.

Por sus frutos serán conocidos

(Mt 7.15-20)

43 »Ningún árbol bueno produce frutos malos, ni tampoco un árbol malo produce frutos buenos.

44 Porque cada árbol se conoce por su fruto. No se cortan higos de los espinos, ni se vendimian uvas de las zarzas.

45 El hombre bueno, saca lo bueno del buen tesoro de su corazón. El hombre malo, saca lo malo del mal tesoro de su corazón; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Los dos cimientos

(Mt 7.24-27)

46 »¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les mando hacer?

47 Les voy a decir como quién es el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica:

40 Ri tijoxel man coc'ow ta na ri retamanic chuwäch ri rajtij. Ri tijoxel, aretak cutz'akatisaj ri retamanic, cux na junam ruc' ri rajtij.

41 ¿Jasche caca'yej ri mes ri c'o pa ri u bak'wäch ri awachalal, are c'u ri cuta'm ri c'o pa ri a bak'wäch at, man cawil taj?

42 ¿La cuya' lo cabij che ri awachalal: ‘Wachalal, chaya' chi quinwesaj na ri mes ri c'o pa ri a bak'wäch’, man cawil ta c'u ri cuta'm ri c'o pa ri a bak'wäch at?Xa' quieb a wäch, nabe chawesaj ri cuta'm pa ri a bak'wäch at. C'äte ri' kas catca'y che resaxic ri mes pa ri u bak'wäch ri awachalal.”

Ri juwi' che' quetamataj u wäch rumal ri u wächinic

43 “Man c'o ta jun utzalaj che' ri cuya' ta u wächinic ri man utz taj. Mawi c'o jun che' ri man utz taj ri cuya' ta utzalaj u wächinic.

44 Ri juwi' tak che' xa' rumal ri qui wächinic quetamataj qui wäch. Man quech'up ta c'u higo chquij ri q'uix, mawi quech'up uva chquij ri juwi' tak q'uix.

45 Ri utzalaj winak che ri utzalaj tak jastak ri c'o pa ranima', cäresaj wi ulok ri utz. Are c'u ri itzel winak che ri itzel tak jastak ri c'o pa ranima', cäresaj wi ulok ri etzelal. Che ri q'uiyal ri c'o pa ri ranima' quel wi ulok ri cubij ri u chi'.”

Ri quieb tac'alibal

46 “¿Jasche quibij ‘Ajawaxel, Ajawaxel’ chwe, man quiban ta c'ut jas ri quinbij chiwe?

47 Apachin ta ne ri cäpe wuc', quebutatabej c'ut ri e nu tzij, quebuban c'ut, quinc'ut na chiwäch jacha' ruc' cajunamataj wi:

48 É semelhante a um homem que, edificando uma casa, cavou, abriu profunda vala e lançou o alicerce sobre a rocha; e, vindo a enchente, arrojou-se o rio contra aquela casa e não a pôde abalar, por ter sido bem construída.
49 Mas o que ouve e não pratica é semelhante a um homem que edificou uma casa sobre a terra sem alicerces, e, arrojando-se o rio contra ela, logo desabou; e aconteceu que foi grande a ruína daquela casa.

Lucas 7

A cura do servo de um centurião

Mateus 8.5-13

1 Tendo Jesus concluído todas as suas palavras dirigidas ao povo, entrou em Cafarnaum.

2 E o servo de um centurião, a quem este muito estimava, estava doente, quase à morte.

3 Tendo ouvido falar a respeito de Jesus, enviou-lhe alguns anciãos dos judeus, pedindo-lhe que viesse curar o seu servo.

4 Estes, chegando-se a Jesus, com instância lhe suplicaram, dizendo: Ele é digno de que lhe faças isto;
5 porque é amigo do nosso povo, e ele mesmo nos edificou a sinagoga.

6 Então, Jesus foi com eles. E, já perto da casa, o centurião enviou-lhe amigos para lhe dizer: SENHOR, não te incomodes, porque não sou digno de que entres em minha casa.

48es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente dio con fuerza contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida.
49Pero el que ha oído y no ha hecho nada, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin echar cimiento; y el torrente dio con fuerza contra ella y al instante se desplomó, y fue grande la ruina de aquella casa.

Lucas 7

Jesús sana al siervo del centurión

1Cuando Jesús terminó todas sus palabras al pueblo que le oía, se fue a Capernaúm.

2Y el siervo de cierto centurión, a quien este apreciaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir.

3Al oír hablar de Jesús, el centurión envió a Él unos ancianos de los judíos, pidiéndole que viniera y salvara a su siervo.

4Cuando ellos llegaron a Jesús, le rogaron con insistencia, diciendo: El centurión es digno de que le concedas esto;
5porque él ama a nuestro pueblo y fue él quien nos edificó la sinagoga.

6Jesús iba con ellos, pero cuando ya no estaba lejos de la casa, el centurión envió a unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes más, porque no soy digno de que entres bajo mi techo;

48Es como quien, al construir una casa, cava hondo y pone los cimientos sobre la roca. En caso de una inundación, si el río golpea con ímpetu la casa, no logra sacudirla porque está asentada sobre la roca.

49Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica, es como quien construye su casa sobre el suelo y no le pone cimientos. Si el río golpea con ímpetu la casa, la derrumba y la deja completamente en ruinas.»

San Lucas 7

Jesús sana al siervo de un centurión

(Mt 8.5-13)

1Jesús terminó de hablar con el pueblo y entró en Cafarnaún.

2Allí había un centurión que tenía un siervo al que amaba mucho, el cual estaba a punto de morir.

3Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, envió a unos ancianos de los judíos para que le rogaran que fuera a sanar a su siervo.

4Ellos fueron a hablar con Jesús, y con mucha insistencia le rogaron: «Este hombre merece que le concedas lo que pide,
5pues ama a nuestra nación y nos ha construido una sinagoga.»

6Jesús se fue con ellos, y ya estaban cerca de la casa cuando el centurión envió a unos amigos suyos, para que le dijeran: «Señor, no te molestes. Yo no soy digno de que entres en mi casa.

48Are' junam ruc' jun winak ri xuyac jun ja, ri xuc'ot ri u c'olbal, naj xukasaj, xucoj ri u tac'alibal puwi' abaj. Aretak xpe jun nimalaj jäb, xnimar ri nima', xupujij rib chrij ri ja ri', man xcuin ta c'u che u yicopisaxic, rumal rech chi kas utz u yaquic banom.

49Are c'u ri jun ri cutatabej ri nu tzij, man cunimaj ta c'ut, junam ruc' jun winak ri xuyac rachoch puwi' ri ulew, man xucoj ta c'ut u tac'alibal. Ri nima' xupujij rib chrij, chanim xtzak ri ja, nim c'ut ri u yojyobic."

Ri Lucax 7

Ri Jesus xucunaj ri pataninel re jun quinimal ajch'ojab aj Rom

1Aretak xto'taj che u tzijoxic ronojel wa' chque ri winak ri quetatabenic, xbe ri Jesus pa Capernaum.
2C'o jun qui nimal jun sient ajch'ojab sibalaj yawab ri pataninel re, cämic cubano, sibalaj lok' c'u chuwäch.
3Ri qui nimal ri ajch'ojab, aretak xuta' u tzijol ri Jesus, xebutak bic nimak tak tatayib aj judeyib ruc', rech cäquibochi'j chi cäpe che u cunaxic ri pataninel re.
4Ri nimak tak tatayib xebopan ruc' ri Jesus, sibalaj xquibochi'j, xquibij che: "Takal che ri tata' ri' chi cäban la jun utzil che.
5Culok'ok'ej c'u ri ka nim tinimit, are xyacow ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab."
6Ri Jesus xerachilaj bic. Aretak nakaj chi c'o wi che ri rachoch, ri qui nimal ri ajch'ojab xebutak bic jujun rachil che u bixic che: "Ajawaxel, mäcos ib la, rumal rech chi man takal ta chwe chi coc ta la chupam ri wachoch.

7 Por isso, eu mesmo não me julguei digno de ir ter contigo; porém manda com uma palavra, e o meu rapaz será curado.
8 Porque também eu sou homem sujeito à autoridade, e tenho soldados às minhas ordens, e digo a este: vai, e ele vai; e a outro: vem, e ele vem; e ao meu servo: faze isto, e ele o faz.
9 Ouvidas estas palavras, admirou-se Jesus dele e, voltando-se para o povo que o acompanhava, disse: Afirmo-vos que nem mesmo em Israel achei fé como esta.

10 E, voltando para casa os que foram enviados, encontraram curado o servo.

A ressurreição do filho da viúva de Naim

11 Em dia subseqüente, dirigia-se Jesus a uma cidade chamada Naim, e iam com ele os seus discípulos e numerosa multidão.

12 Como se aproximasse da porta da cidade, eis que saía o enterro do filho único de uma viúva; e grande multidão da cidade ia com ela.

13 Vendo-a, o SENHOR se compadeceu dela e lhe disse: Não chores!

14 Chegando-se, tocou o esquife e, parando os que o conduziam, disse: Jovem, eu te mando: levanta-te!

15 Sentou-se o que estivera morto e passou a falar; e Jesus o restituiu a sua mãe.

16 Todos ficaram possuídos de temor e glorificavam a Deus, dizendo: Grande profeta se levantou entre nós; e: Deus visitou o seu povo.

7por eso ni siquiera me consideré digno de ir a ti, tan solo di la palabra y mi siervo será sanado.

8Pues yo también soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a este: «Ve», y va; y a otro: «Ven», y viene; y a mi siervo: «Haz esto», y lo hace.

9Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la multitud que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado una fe tan grande.

10Y cuando los que habían sido enviados regresaron a la casa, encontraron sano al siervo.

Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín

11Aconteció poco después que Jesús fue a una ciudad llamada Naín; y sus discípulos iban con Él acompañados por una gran multitud.
12Y cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, he aquí, sacaban fuera a un muerto, hijo único de su madre, y ella era viuda; y un grupo numeroso de la ciudad estaba con ella.
13Al verla, el Señor tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores.
14Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y Jesús dijo: Joven, a ti te digo: ¡Levántate!
15El que había muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre.

16El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y: Dios ha visitado a su pueblo.

7Ni siquiera me consideré digno de presentarme ante ti. Pero con una sola palabra tuya mi siervo sanará.

8Yo mismo sé lo que es estar bajo autoridad, y lo que es tener soldados bajo mis órdenes. Si a uno le digo "Ve allá", él va; y si a otro le digo "Ven acá", él viene; y si a mi siervo le digo: "Haz esto", lo hace.»
9Cuando Jesús oyó esto, se quedó admirado del centurión. Se volvió entonces a la gente que lo seguía, y dijo: «Quiero decirles que ni siquiera en Israel he hallado tanta fe.»
10Los que habían sido enviados regresaron entonces a la casa, y se encontraron con que el siervo ya estaba sano.

Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín

11Después Jesús se dirigió a una ciudad llamada Naín. Lo acompañaron muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

12Cuando se acercó a la puerta de la ciudad, vio que llevaban a enterrar al hijo único de una viuda. Mucha gente de la ciudad acompañaba a la madre.

13Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: «No llores.»
14Luego se acercó al féretro y lo tocó, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo: «Joven, a ti te digo, ¡levántate!»
15En ese momento, el que estaba muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre.
16El miedo se apoderó de todos, y unos alababan a Dios y decían: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros», y otros más decían «Dios ha venido a ayudar a su pueblo.»

7Rumal ri' mawi ne xinchajij ta anima' che nu bic chwinakil che tzucuxic la. Xuwi ya' la ri takanic, rech cacunataj ri nu pataninel.
8Rumal rech chi ri in chuxe' ri nu takanic, e c'o c'u xukuje' ajch'ojab xukuje'. Quinbij che ri jun: 'Jät', cäbe c'ut; che ri jun chic: 'Tasaj', cäpe c'ut. Quintak ri pataninel we: 'Chabana' wa'', cuban c'ut."
9Ri Jesus, aretak xuta' wa', xumayo. Xutzolk'omij rib, xubij chque ri e q'uialaj winak ri e teretoj chrij: "Quinbij chiwe chi mawi ne pa Israel nu rikom jun winak ri c'o nimalaj u cojonic je jas we achi ri'."

10Ri e takom bic, aretak xetzelej cho ja, xequirika' ri pataninel utzirinak chic.

Ri Jesus cuc'astajisaj ri ral jun malca'n chuchu'

11Chucab k'ij chic, opanem re ri Jesus pa ri tinimit Nain, e rachilam ri u tijoxelab xukuje' sibalaj q'ui winak.
12Aretak xebopan chunakaj ri tinimit, xrilo chi telem bic jun cäminak che u mukic. Ri cäminak xa' jun chi ala, ral jun nanaxel malca'n. Achilam c'u cumal q'uialaj winak re ri tinimit.
13Ri Ajawaxel, aretak xrilo, xel u c'u'x che, xubij: "Matok' chic."
14Xkeb ruc' ri cäminak, xuchap ocok ri telem wi. Ri e teleninak xetaq'ui'c. Ri Jesus xubij: "Ala, quinbij chawe, chatwalijok."
15Xt'uyi' c'u ri xcäm na, xuchaplej tzijonic. Ri Jesus xujach can che ri u nan.

16Conojel xquimayij, xquinimarisaj u k'ij ri Dios, xquibij: "C'o jun k'axal tzij chkaxo'l ri nim u banic. Ri Dios xulusolij ri u winak."

17 Esta notícia a respeito dele divulgou-se por toda a Judéia e por toda a circunvizinhança.

João envia mensageiros a Jesus

Mateus 11.2-6

18 Todas estas coisas foram referidas a João pelos seus discípulos. E João, chamando dois deles,
19 enviou-os ao SENHOR para perguntar: És tu aquele que estava para vir ou havemos de esperar outro?

20 Quando os homens chegaram junto dele, disseram: João Batista enviou-nos para te perguntar: És tu aquele que estava para vir ou esperaremos outro?

21 Naquela mesma hora, curou Jesus muitos de moléstias, e de flagelos, e de espíritos malignos; e deu vista a muitos cegos.

22 Então, Jesus lhes respondeu: Ide e anunciai a João o que vistes e ouvistes: os cegos vêem, os coxos andam, os leprosos são purificados, os surdos ouvem, os mortos são ressuscitados, e aos pobres, anuncia-se-lhes o evangelho.

23 E bem-aventurado é aquele que não achar em mim motivo de tropeço.

Jesus dá testemunho de João

Mateus 11.7-19

24 Tendo-se retirado os mensageiros, passou Jesus a dizer ao povo a respeito de João: Que saístes a ver no deserto? Um caniço agitado pelo vento?

17Y este dicho que se decía de Él, se divulgó por toda Judea y por toda la región circunvecina.

Jesús y los discípulos de Juan

18Entonces los discípulos de Juan le informaron de todas estas cosas.
19Y llamando Juan a dos de sus discípulos, los envió al Señor, diciendo: ¿Eres tú el que ha de venir, o esperamos a otro?

20Cuando los hombres llegaron a Él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, diciendo: «¿Eres tú el que ha de venir, o esperamos a otro?».

21En esa misma hora curó a muchos de enfermedades y aflicciones, y malos espíritus, y a muchos ciegos les dio la vista.

22Y respondiendo Él, les dijo: Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos reciben la vista, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres se les anuncia el evangelio.

23Y bienaventurado es el que no se escandaliza de mí.

Jesús habla de Juan el Bautista

24Cuando los mensajeros de Juan se fueron, Jesús comenzó a hablar a las multitudes acerca de Juan: ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

17Y la fama de Jesús se difundió por toda Judea y por toda la región vecina.

Los mensajeros de Juan el Bautista

(Mt 11.2-19)

18Los discípulos de Juan fueron a contarle todas estas cosas. Entonces Juan llamó a dos de sus discípulos,

19y los envió a Jesús para que le preguntaran: «¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?»

20Aquellos fueron a ver a Jesús, y le dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado para que te preguntemos si eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro.»

21En ese mismo momento, Jesús sanó a muchos que tenían enfermedades, plagas y espíritus malignos, y a muchos ciegos les dio la vista.

22Entonces Jesús les respondió: «Vuelvan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncian las buenas noticias.

23¡Bienaventurado el que no tropieza por causa de mí!»

24Cuando los mensajeros de Juan se fueron, Jesús comenzó a decir a la gente acerca de Juan: «¿Qué fueron ustedes a ver al desierto? ¿Querían ver una caña sacudida por el viento?

17Xel u tzijol ri Jesus pa ronojel Judey, pa ronojel c'olbal ri e c'o chunakaj.

Ri e u tako'n ri Xuan Bautist

18-19Ri u tijoxelab ri Xuan xquitzijoj conojel we jastak ri' che. Are c'u ri Xuan xebusiq'uij quieb chque ri u tijoxelab. Xebutak bic ruc' ri Ajawaxel che u bixic che: “¿La lal ri' ri bim chi käpe na, o käkeyej chi na jun?”

20Aretak xebopan ri achijab ruc' ri Jesus, xquibij: “Ri Xuan Bautist xujutak ulok uc' la, cubij: ‘¿La lal ri' ri bim chi käpe na, o käkeyej chi na jun?’ ”

21Kas pa ri jok'otaj ri', ri Jesus xebucunaj q'ui winak che ri qui yab, xebucunaj ri winak ri c'o c'axalaj tak yabil chque. Xeresaj itzel tak uxlabal chque ri winak. E q'ui ri moyab, xebujak ri qui bak'wäch.
22Ri Jesus xubij chque ri e u tijoxelab ri Xuan: “Jix, chiya' u tzijoxic che ri Xuan jas ri xiwilo, ri xito. Chibij che chi ri moyab queca'yic, ri ch'ocojib quebinic, ri c'o ch'a'c chquij quejosk'itajic. Ri man quetan taj, käjaktaj ri qui xiquin, ri käminakib quec'astajisaxic, chque ri mebayib cätzijox wi ri tzij re colobal ib.

23Tewichital ri man caquieblaj ta u c'u'x chwij.”

24Aretak xebel bic ri u tako'n ri Xuan, ri Jesus xuchaplej u tzijoxic ri Xuan chque ri winak: “¿Jas ri xixel bic che rilic pa ri chaki'j uwo sak? ¿La jun aj ri käslabesax rumal ri quiakik'?

25 Que saístes a ver? Um homem vestido de roupas finas? Os que se vestem bem e vivem no luxo assistem nos palácios dos reis.

26 Sim, que saístes a ver? Um profeta? Sim, eu vos digo, e muito mais que profeta.

27 Este é aquele de quem está escrito: Eis aí envio diante da tua face o meu mensageiro, o qual preparará o teu caminho diante de ti.

28 E eu vos digo: entre os nascidos de mulher, ninguém é maior do que João; mas o menor no reino de Deus é maior do que ele.

29 Todo o povo que o ouviu e até os publicanos reconheceram a justiça de Deus, tendo sido batizados com o batismo de João;
30 mas os fariseus e os intérpretes da Lei rejeitaram, quanto a si mesmos, o desígnio de Deus, não tendo sido batizados por ele.

31 A que, pois, compararei os homens da presente geração, e a que são eles semelhantes?

32 São semelhantes a meninos que, sentados na praça, gritam uns para os outros: Nós vos tocamos flauta, e não dançastes; entoamos lamentações, e não chorastes.

33 Pois veio João Batista, não comendo pão, nem bebendo vinho, e dizeis: Tem demônio!

34 Veio o Filho do Homem, comendo e bebendo, e dizeis: Eis aí um glutão e bebedor de vinho, amigo de publicanos e pecadores!

25Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con ropas finas? Mirad, los que visten con esplendor y viven en deleites están en los palacios de los reyes.

26Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y uno que es más que un profeta.

27Este es aquel de quien está escrito: «He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, quien preparará tu camino delante de ti».

28 Os digo que entre los nacidos de mujer, no hay nadie mayor que Juan; sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.

29Cuando todo el pueblo y los recaudadores de impuestos le oyeron, reconocieron la justicia de Dios, siendo bautizados con el bautismo de Juan.
30Pero los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron los propósitos de Dios para con ellos, al no ser bautizados por Juan.

31¿A qué, entonces, compararé los hombres de esta generación, y a qué son semejantes?

32Son semejantes a los muchachos que se sientan en la plaza y se llaman unos a otros, y dicen: «Os tocamos la flauta, y no bailasteis; entonamos endechas, y no llorasteis».
33Porque ha venido Juan el Bautista, que no come pan, ni bebe vino, y vosotros decís: «Tiene un demonio».
34Ha venido el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: «Mirad, un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores».

25¿O qué fueron a ver? ¿A un hombre vestido con ropa elegante? Los que se visten con ropa elegante y disfrutan de grandes lujos, están en los palacios de los reyes.
26Entonces, ¿qué es lo que ustedes fueron a ver? ¿A un profeta? Pues yo les digo que sí, ¡y a alguien mayor que un profeta!
27Porque éste es de quien está escrito: »“Yo envío mi mensajero delante de ti, para que te prepare el camino.”

28Yo les digo que, entre los que nacen de mujer, no hay nadie mayor que Juan el Bautista. Aun así, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.»

29Al oír esto, todo el pueblo y los cobradores de impuestos reconocieron la justicia de Dios y se bautizaron con el bautismo de Juan.
30Pero los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron el propósito de Dios respecto de sí mismos, y no fueron bautizados por Juan.

31El Señor agregó: «¿Con qué compararé a la gente de esta generación? ¿A qué puedo compararlos?

32Son como los niños que se sientan en la plaza y se gritan unos a otros: “Tocamos la flauta, y ustedes no bailaron; entonamos cantos fúnebres, y ustedes no lloraron.”

33Porque vino Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y ustedes decían: “Tiene un demonio.”

34Luego vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y ustedes dicen: “Este hombre es un glotón y un borracho, amigo de cobradores de impuestos y de pecadores.”

25¿Jas c'u xixel bic che rilic? ¿La jun winak u cojom ch'uch'ujalaj tak atz'iak?Iweta'm chi ri cäquicoj je'lalaj tak atz'iak, ri c'o qui k'inomal, pa cachoch ri ajawinelab e c'o wi.

26¿Jas c'u xixel bic che rilic? ¿La jun k'axal tzij?Je, kastzij ri are' nim na u banic chuwäch jun k'axal tzij.

27Are Xuan wa' ri cubij ri tz'ibatalic: ‘Chawilampe', quintak bic ri nu tako'n chawäch, ri cusuc'umaj na ri a be chawäch.’
28Quinbij chiwe chi chquixo'l conojel ri achijab man c'o ta jun ri nim ta u banic chuwäch ri Xuan Bautist. Are c'u ri sibalaj ch'utin pa ri rajawibal ri Dios, nim na u banic chuwäch ri are'.”
29Conojel c'ut ri xquita' ri xubij ri Xuan xukuje' ne ri e tok'il tak alcabal, xban qui bautism rumal ri Xuan, xquik'alajisaj c'ut chi suc' ri Dios.
30Ri pariseyib c'ut xukuje' ri ajtijab re ri pixab, man nim ta xquil wi ri u rayibal ri Dios, man xban ta c'u qui bautism rumal.
31Xubij c'u ri Ajawaxel: “¿Jachique c'ambal no'j quinbij chiwe che u c'utic jas qui banic ri winak cho ri uwächulew camic? ¿Jas ruc' e junam wi?
32Xa' e junam cuc' ri ac'alab ri e c'o pa tak ri c'ayibal, ri cäquich'abela' quib, cäquibij: ‘Xkok'esaj ri su' chiwe, man xixxojow ta c'ut. Xkaban u k'ojom cäminak, man xixok' ta c'ut.’

33Xpe ri Xuan Bautist, ri man tijol ta wa, mawi u q'uial u wa'l uva. Quibij c'ut chi c'o itzel uxlabal che.

34Xpe ri Rija'l Winak, ri cäwa'ic, ri cuq'uianic. Quibij c'ut: ‘Chiwilampe', jun achi ajwij, u q'uial u wa'l uva, cachil tok'il tak alcabal xukuje' ajmaquib.’

35 Mas a sabedoria é justificada por todos os seus filhos.

A pecadora que ungiu os pés de Jesus

36 Convidou-o um dos fariseus para que fosse jantar com ele. Jesus, entrando na casa do fariseu, tomou lugar à mesa.

37 E eis que uma mulher da cidade, pecadora, sabendo que ele estava à mesa na casa do fariseu, levou um vaso de alabastro com ungüento;

38 e, estando por detrás, aos seus pés, chorando, regava-os com suas lágrimas e os enxugava com os próprios cabelos; e beijava-lhe os pés e os ungia com o ungüento.

39 Ao ver isto, o fariseu que o convidara disse consigo mesmo: Se este fora profeta, bem saberia quem e qual é a mulher que lhe tocou, porque é pecadora.

40 Dirigiu-se Jesus ao fariseu e lhe disse: Simão, uma coisa tenho a dizer-te. Ele respondeu: Dize-a, Mestre.

41 Certo credor tinha dois devedores: um lhe devia quinhentos denários, e o outro, cinqüenta.

42 Não tendo nenhum dos dois com que pagar, perdoou-lhes a ambos. Qual deles, portanto, o amará mais?

43 Respondeu-lhe Simão: Suponho que aquele a quem mais perdoou. Replicou-lhe: Julgaste bem.

44 E, voltando-se para a mulher, disse a Simão: Vês esta mulher? Entrei em tua casa, e não me deste água para os pés; esta, porém, regou os meus pés com lágrimas e os enxugou com os seus cabelos.

35 Pero la sabiduría es justificada por todos sus hijos.

Jesús perdona a una pecadora

36 Uno de los fariseos le pedía que comiera con él; y entrando en la casa del fariseo, se sentó a la mesa.

37 Y he aquí, había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

38 y poniéndose detrás de Él a sus pies, llorando, comenzó a regar sus pies con lágrimas y los secaba con los cabellos de su cabeza, besaba sus pies y los ungía con el perfume.

39 Pero al ver esto el fariseo que le había invitado, dijo para sí: Si este fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, que es una pecadora.

40 Y respondiendo Jesús, le dijo: Simón, tengo algo que decirte: Y él dijo*: Di, Maestro.

41 Cierto prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta;

42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, le amará más?

43 Simón respondió, y dijo: Supongo que aquel a quien le perdonó más. Y Jesús le dijo: Has juzgado correctamente.

44 Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no me diste agua para los pies, pero ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

35 Pero a la sabiduría la reivindican sus hijos.»

Jesús en la casa de Simón el fariseo

36 Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer, así que Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa.

37 Cuando una mujer de la ciudad, que era pecadora, se enteró de que Jesús estaba a la mesa, en la casa del fariseo, llegó con un frasco de alabastro lleno de perfume.

38 Llorando, se arrojó a los pies de Jesús y comenzó a bañarlos con lágrimas y a secarlos con sus cabellos; también se los besaba, y los ungía con el perfume.

39 Cuando el fariseo que lo había convidado vio esto, pensó: «Si éste fuera profeta, sabría que la mujer que lo está tocando es una pecadora.»

40 Entonces Jesús le dijo: «Simón, tengo que decirte algo.» Simón dijo: «Dime, Maestro.»

41 «Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos días de sueldo, y el otro cincuenta.

42 Como ninguno de los dos podía pagarle, les perdonó la deuda a los dos. Ahora, dime: ¿cuál de ellos lo amará más?»

43 Simón le respondió: «Me parece que aquel a quien le perdonó más.» Y Jesús le dijo: «Tu juicio es correcto.»

44 Entonces se volvió a la mujer y le dijo a Simón: «Mira a esta mujer. Cuando llegué a tu casa, no me diste agua para lavarme los pies, pero ésta los ha

35 Ri u no'j ri Dios cäk'alajisaxic chi suc', cumal conojel ri e ralc'ual."

Ri Jesus c'o pa rachoch ri Simon ri parisey

36 Jun chque ri pariseyib xubochi'j ri Jesus chi cäwa' ruc'. Xoc c'u bic pa ri ja, xt'uyi' pa ri mexa.

37 C'o c'u jun ajmacalaj ixok pa ri tinimit. Aretak xuto chi c'o ri Jesus pa ri mexa pa rachoch ri parisey, xuc'am ulok jun lime't re ri je'licalaj abaj alabastr u bi', nojinak c'oc'al chupam.

38 Xkeb pa rakan ri Jesus, cok'ic. Xuchaplej qui ja'xic ri rakan ruc' ri u wa'l u wäch, quebusu' ruc' ri u wi'. Xebutz'umaj ri rakan, xukuje' xutix ri c'oc'al chquij.

39 Ri parisey ri xula'nic, aretak xril wa', xuchomaj pa ranima', xubij: "We achi ri', we ta kas jun k'axal tzij, cuch'ob ta wa' jachin ri ixok ri cänakowic, cuch'ob ta wa' chi ajmac."

40 Xch'aw c'u ri Jesus, xubij che ri parisey: "Simon, c'o jas quinbij na chawe." Ri are' xubij: "Bij la, Ajtij."

41 Ri Jesus xubij che: "E c'o quieb winak c'o qui c'as ruc' jun ya'l jolomal. Ri jun job sient k'ij ri u c'as re puak, ri jun chic are' cawinak lajuj k'ij.

42 Man c'o ta c'u qui rajil che u tojic ri qui c'as. Ri ya'l jolomal xubij c'u chque ri e quieb chi man rajawaxic ta chic cäquitoj ri qui c'as. ¿Jachin c'u chque ri quieb ajc'asib ri' sibalaj culok'ok'ej na ri ya'l jolomal?"

43 Ri Simon xubij che: "Quinbij in chi are ri nim na u c'as xcuyic." Ri Jesus xubij che: "Utz ri a chomanic."

44 Xca'y che ri ixok, xubij che ri Simon: "¿La cawil we ixok ri'?Xinoc pa awachoch, man xaya' ta c'u ch'ajbal wakan. Are c'u we ixok ri' u jam ri wakan ruc' u wa'l u wäch, xebusu' ruc' ri u wi'.

45 Não me deste ósculo; ela, entretanto, desde que entrei não cessa de me beijar os pés.

46 Não me ungiste a cabeça com óleo, mas esta, com bálsamo, ungiu os meus pés.

47 Por isso, te digo: perdoados lhe são os seus muitos pecados, porque ela muito amou; mas aquele a quem pouco se perdoa, pouco ama.

48 Então, disse à mulher: Perdoados são os teus pecados.

49 Os que estavam com ele à mesa começaram a dizer entre si: Quem é este que até perdoa pecados?

50 Mas Jesus disse à mulher: A tua fé te salvou; vai-te em paz.

Lucas 8

As mulheres que assistiam Jesus

1 Aconteceu, depois disto, que andava Jesus de cidade em cidade e de aldeia em aldeia, pregando e anunciando o evangelho do reino de Deus, e os doze iam com ele,

2 e também algumas mulheres que haviam sido curadas de espíritos malignos e de enfermidades: Maria, chamada Madalena, da qual saíram sete demônios;

3 e Joana, mulher de Cuza, procurador de Herodes, Suzana e muitas outras, as quais lhe prestavam assistência com os seus bens.

A parábola do semeador

Mateus 13.1-9; Marcos 4.1-9

45No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

46No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ungió mis pies con perfume.

47Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama.

48Y a ella le dijo: Tus pecados han sido perdonados.

49Los que estaban sentados a la mesa con Él comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es este que hasta perdona pecados?

50Pero Jesús dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.

Lucas 8

Mujeres que servían a Jesús

1Y poco después, Él comenzó a recorrer las ciudades y aldeas, proclamando y anunciando las buenas nuevas del reino de Dios; con Él iban los doce,

2y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios,

3y Juana, mujer de Chuza, mayordomo de Herodes, y Susana, y muchas otras que de sus bienes personales contribuían al sostenimiento de ellos.

Parábola del sembrador

bañado con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

45No me diste un beso, pero ésta no ha dejado de besarme los pies desde que entré.

46No ungiste mi cabeza con aceite, pero ésta ha ungido mis pies con perfume.

47Por eso te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.»

48Y a ella le dijo: «Tus pecados te son perdonados.»

49Los que estaban sentados a la mesa con él, comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es éste, que también perdona pecados?»

50Pero Jesús le dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado. Ve en paz.»

San Lucas 8

Mujeres que servían a Jesús

1Después de esto, Jesús andaba por todas las ciudades y aldeas, y allí proclamaba y anunciaba las buenas noticias del reino de Dios. Lo acompañaban los doce,

2y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían sido expulsados siete demonios;

3Juana, la mujer de Chuza, el intendente de Herodes; Susana, y muchas otras que los atendían con sus propios recursos.

Parábola del sembrador

(Mt 13.1-15,18-23; Mc 4.1-20)

45Ri at man xinatz'umaj taj. Are c'u we ixok ri', kas aretak xinoc ulok, man u tanabam ta qui tz'umaxic ri wakan.

46Man xacoj ta aseit pa nu jolom. Are c'u we ixok u tixom ri c'oc'al chquij ri wakan.

47Rumal ri' quinbij chawe chi ri q'uialaj tak u mac ri ixok xesachtajic, rumal ri' sibalaj xinulok'ok'ej. Apachin c'u ri xa' jubik' u mac cäsachic, xa' jubik' cälok'ok'enic."

48Xubij c'u che ri ixok: "Ri a mac xesachtajic."

49Ri winak ri junam e t'uyul ruc' pa ri mexa, xquichaplej u bixic pa canima': "¿Jachin wa' chi quebusach ne tak ri macaj?"

50Xubij c'u ri Jesus che ri ixok: "Rumal ri a cojonic, at colotajinak. Jät pa jamaril."

Ri Lucax 8

Ri chuchuyib ri xquito' ri Jesus

1Aretak bantajinak chi wa', ri Jesus quebusolij conojel ri tinimit xukuje' ri alaj tak tinimit. Cutzijoj xukuje' cuk'alajisaj ri utzalaj tzij re ri rajawibal ri Dios, e rachilam c'u ri cablajuj.

2Xukuje' e rachilam jujun chuchuyib ri e utzirisam chque ri itzel tak uxlabal, chque ri qui yab. E are' ri Mariy Magdalen, ri esam wukub itzel tak uxlabal che,

3ri Xua'n rixokil ri Cuz, ri cätakan paquiwi' ri jastak rech ri Herod, ri Susan, cuc' niq'uiaj ixokib chic ri cäquicoj ri jastak quech che u patanixic ri Jesus xukuje' ri u tijoxelab.

Ri c'ambal no'j chrij ri ticonijel

4 Afluindo uma grande multidão e vindo ter com ele gente de todas as cidades, disse Jesus por parábola:

5 Eis que o semeador saiu a semear. E, ao semear, uma parte caiu à beira do caminho; foi pisada, e as aves do céu a comeram.
6 Outra caiu sobre a pedra; e, tendo crescido, secou por falta de umidade.
7 Outra caiu no meio dos espinhos; e estes, ao crescerem com ela, a sufocaram.

8 Outra, afinal, caiu em boa terra; cresceu e produziu a cento por um. Dizendo isto, clamou: Quem tem ouvidos para ouvir, ouça.

A explicação da parábola

Mateus 13.10-23; Marcos 4.10-20

9 E os seus discípulos o interrogaram, dizendo: Que parábola é esta?

10 Respondeu-lhes Jesus: A vós outros é dado conhecer os mistérios do reino de Deus; aos demais, fala-se por parábolas, para que, vendo, não vejam; e, ouvindo, não entendam.

11 Este é o sentido da parábola: a semente é a palavra de Deus.
12 A que caiu à beira do caminho são os que a ouviram; vem, a seguir, o diabo e arrebata-lhes do coração a palavra, para não suceder que, crendo, sejam salvos.

4Habiéndose congregado una gran multitud, y los que de varias ciudades acudían a Él, les habló por parábola:
5El sembrador salió a sembrar su semilla; y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron.
6Otra parte cayó sobre la roca, y tan pronto como creció, se secó, porque no tenía humedad.
7Otra parte cayó en medio de los espinos; y los espinos, al crecer con ella, la ahogaron.

8Y otra parte cayó en tierra buena, y creció y produjo una cosecha a ciento por uno. Y al hablar estas cosas, Jesús exclamaba: El que tiene oídos para oír, que oiga.

Explicación de la parábola

9Sus discípulos le preguntaban qué quería decir esta parábola,

10y Él dijo: A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de Dios, pero a los demás les hablo en parábolas, para que viendo, no vean; y oyendo, no entiendan.

11La parábola es esta: la semilla es la palabra de Dios.

12Y aquellos a lo largo del camino son los que han oído, pero después viene el diablo y arrebata la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.

4De cada ciudad acudía gente para ver a Jesús. Al reunirse una gran multitud, Jesús les relató esta parábola:
5«El sembrador salió a sembrar su semilla. Mientras sembraba, parte de ella cayó junto al camino, y fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron.
6Otra parte cayó sobre las piedras, pero al brotar se secó por falta de humedad.
7Otra parte cayó entre los espinos, pero la ahogaron los espinos que brotaron con ella.

8Otra parte cayó en buena tierra; y brotó y produjo una cosecha del ciento por uno.” Y levantando la voz, dijo: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»

9Sus discípulos le preguntaron: «¿Qué significa esta parábola?»

10Y él les respondió: «A ustedes se les concede conocer los misterios del reino de Dios, pero a los otros se les habla en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11La parábola significa lo siguiente: La semilla es la palabra de Dios.

12Las semillas junto al camino son los que oyen, pero que luego viene el diablo y les quita del corazón la palabra, para que no crean y se salven.

4Xquimulij quib sibalaj q'ui winak. Xebel ulok pa tak ri tinimit, xebopan ruc' ri Jesus. Ri Jesus xebutzijobej pa jun c'ambal no'j:
5“Jun ticonijel xel bic che u tiquic rija'. Aretak xjopinic, xkaj jubik' ri ija' pa ri be, xtac'alexic. Xepe c'u ri chicop aj uwo caj, xquitij bic.
6Jubik' chic xkaj pa tak abaj. Xel ulok, xbayuk'ar c'ut, rumal rech chi man c'o ta u räxil ri ulew.
7Jubik' chic ija' xkaj chquixo'l ri q'uix. Xel ulok junam cuc' ri q'uix, xjik'isax c'u cumal.
8Jubik' chic xkaj pa ri utzalaj ulew. Xq'uiyic, chquijujunal c'ut xquiya' jujun tak sient qui wächinic.” Aretak xbitaj wa' rumal, co xch'awic, xubij: “apachin ri c'o u xiquin che u tatabexic, chutatabej.”

Ri Jesus xebutzijobej ri winak pa c'ambal tak no'j

9Ri e u tijoxelab xquic'ot u chi' ri Jesus jas quel cubij we c'ambal no'j ri'.
10Ri Jesus xubij chque: “Yo'm chiwe ix ri u ch'obic ri jastak re ri rajawibal ri Dios ri man e betamatal ta can nabe. Cäbix c'u we jastak ri' chque ri niq'uiaj winak chic pa c'ambal tak no'j, rech pune' ta ne queca'yic, man queilon taj, pune' ta ne quetanic, man quech'obon taj.”

Ri Jesus xubij jas quel cubij ri c'ambal no'j chrij ri ticonijel

11“Are c'u wa' ri quel cubij ri c'ambal no'j: Ri ija' are cuq'uexwächij ri tijonic ri cuya' ri Dios.
12Ri ija' ri xkaj pa ri be, are cuq'uexwächij ri winak ri cäquita' ri tzij, cäpe c'u ri itzel che resaxic ri tzij pa canima', rech man quecojon taj, man quecolotaj ta c'ut.

13 A que caiu sobre a pedra são os que, ouvindo a palavra, a recebem com alegria; estes não têm raiz, crêem apenas por algum tempo e, na hora da provação, se desviam.

14 A que caiu entre espinhos são os que ouviram e, no decorrer dos dias, foram sufocados com os cuidados, riquezas e deleites da vida; os seus frutos não chegam a amadurecer.

15 A que caiu na boa terra são os que, tendo ouvido de bom e reto coração, retêm a palavra; estes frutificam com perseverança.

A parábola da candeia

Marcos 4.21-25

16 Ninguém, depois de acender uma candeia, a cobre com um vaso ou a põe debaixo de uma cama; pelo contrário, coloca-a sobre um velador, a fim de que os que entram vejam a luz.

17 Nada há oculto, que não haja de manifestar-se, nem escondido, que não venha a ser conhecido e revelado.

18 Vede, pois, como ouvis; porque ao que tiver, se lhe dará; e ao que não tiver, até aquilo que julga ter lhe será tirado.

A família de Jesus

Mateus 12.46-50; Marcos 3.31-35

19 Vieram ter com ele sua mãe e seus irmãos e não podiam aproximar-se por causa da concorrência de povo.

13Y aquellos sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la palabra con gozo; pero estos no tienen raíz profunda; creen por algún tiempo, y en el momento de la tentación sucumben.

14Y la semilla que cayó entre los espinos, estos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura.

15Pero la semilla en la tierra buena, estos son los que han oído la palabra con corazón recto y bueno, y la retienen, y dan fruto con su perseverancia.

16 Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija, o la pone debajo de una cama, sino que la pone sobre un candelero para que los que entren vean la luz.

17Pues no hay nada oculto que no haya de ser manifiesto, ni secreto que no haya de ser conocido y salga a la luz.

18Por tanto, tened cuidado de cómo oís; porque al que tiene, más le será dado; y al que no tiene, aun lo que cree que tiene se le quitará.

La madre y los hermanos de Jesús

19Entonces su madre y sus hermanos llegaron a donde Él estaba, pero no podían acercarse a Él debido al gentío.

13Las que cayeron sobre las piedras son los que, al oír la palabra, la reciben con gozo, pero como no tienen raíces, creen por algún tiempo, pero al llegar la prueba se apartan.

14Las que cayeron entre los espinos son los que oyen, pero se alejan y son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no dan fruto.

15Pero la semilla que cayó en buena tierra representa a los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan una buena cosecha porque permanecen firmes.

Nada hay oculto que no se manifieste

(Mc 4.21-25)

16»Nadie que enciende una luz la cubre con un cajón, ni la coloca debajo de la cama. Más bien, la pone en un candelero para que los que entren vean la luz.

17Porque no hay nada oculto que no llegue a manifestarse, ni hay nada escondido que no haya de ser conocido y de salir a la luz.

18Escúchenme bien: a todo el que tiene, se le dará; y al que no tiene, hasta lo que cree tener se le quitará.»

La madre y los hermanos de Jesús

(Mt 12.46-50; Mc 3.31-35)

19La madre y los hermanos de Jesús fueron a donde él estaba, pero no podían acercarse a él por causa de la multitud.

13Ri ija' ri xkaj pa tak ri abaj, are cuq'uexwächij ri winak ri cäquita' ri tzij, cäquic'am ruc' quicotemal. Man c'o ta c'u qui c'amal benak pa ulew, xa' quieb oxib k'ij quecojonic. Aretak cäpe c'ambejebal, quetzelej chquij.

14Ri ija' ri xkaj pa tak ri q'uix, are wa' ri winak ri cäquita' ri tzij. Are c'u queboc na il chque ri jastak aj uwächulew, benak qui c'u'x ruc' ri k'inomal xukuje' ri quicotemal aj uwächulew, quejik'isax c'u cumal. Man c'u quewächin taj.

15Ri ija' ri xkaj pa ri utzalaj ulew, are cuq'uexwächij ri winak ri cäquita' ri tzij, cäquicoj ruc' ronojel canima'. Ri e are' cäquik'i ronojel u wäch c'ax, quewächin ruc' coch'onic.”

Ri c'ambal no'j chrij ri chäj

16“Man c'o ta jun ri cutzij jun chäj, cuch'uk ta c'u ruc' jun subal o cuya' ta chuxe' ri ch'at. Xane' cuya' puwi' jun tzuc'ulibal, rech quilitaj ri u sakil cumal ri winak ri queboc pa ri ja.

17Conojel ri jastak ri e c'utalic, quek'alajisax na. Conojel ri jastak ri e awatalic, quebel na chi sak rech quetamaxic.

18Chiwila' ba' jas ri quiban che u tatabexic ri nu tzij. Apachin ri c'o jas c'o ruc', cäya' chi na niq'uiaj che. Apachin c'u ri man c'o ta c'o ruc', xukuje' ne ri cuchomaj chi c'o jas c'o ruc', quesax na che.”

Ri u nan xukuje' ri e rachalal ri Jesus

19Xopan ri u nan ri Jesus xukuje' ri e rachalal jawije' ri c'o wi. Man quecuin ta c'ut quekeb ruc', rumal rech chi e q'ui ri winak e c'olic.

20 E lhe comunicaram: Tua mãe e teus irmãos estão lá fora e querem ver-te.

21 Ele, porém, lhes respondeu: Minha mãe e meus irmãos são aqueles que ouvem a palavra de Deus e a praticam.

Jesus acalma uma tempestade

Mateus 8.23-27; Marcos 4.35-41

22 Aconteceu que, num daqueles dias, entrou ele num barco em companhia dos seus discípulos e disse-lhes: Passemos para a outra margem do lago; e partiram.

23 Enquanto navegavam, ele adormeceu. E sobreveio uma tempestade de vento no lago, correndo eles o perigo de soçobrar.

24 Chegando-se a ele, despertaram-no dizendo: Mestre, Mestre, estamos perecendo! Despertando-se Jesus, repreendeu o vento e a fúria da água. Tudo cessou, e veio a bonança.

25 Então, lhes disse: Onde está a vossa fé? Eles, possuídos de temor e admiração, diziam uns aos outros: Quem é este que até aos ventos e às ondas repreende, e lhe obedecem?

A cura do endemoninhado geraseno

Mateus 8.28-33; Marcos 5.1-14

26 Então, rumaram para a terra dos gerasenos, fronteira da Galiléia.

27 Logo ao desembarcar, veio da cidade ao seu encontro um homem possesso de demônios que, havia muito, não se vestia, nem habitava em casa alguma, porém vivia nos sepulcros.

20Y le avisaron: Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren verte.

21Pero respondiendo Él, les dijo: Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la hacen.

Jesús calma la tempestad

22Y uno de aquellos días, entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y se hicieron a la mar.

23Pero mientras ellos navegaban, Él se durmió; y una violenta tempestad descendió sobre el lago, y comenzaron a anegarse y corrían peligro.

24Y llegándose a Él, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Y Él, levantándose, reprendió al viento y a las olas embravecidas, y cesaron y sobrevino la calma.

25Y Él les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Pero ellos estaban atemorizados y asombrados, diciéndose unos a otros: ¿Quién, pues, es este que aun a los vientos y al agua manda y le obedecen?

El endemoniado gadareno

26Navegaron hacia la tierra de los gadarenos que está al lado opuesto de Galilea;

27y cuando Él bajó a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad poseído por demonios, y que por mucho tiempo no se había puesto ropa alguna, ni vivía en una casa, sino en los sepulcros.

20Alguien le dijo: «Tu madre y tus hermanos están allí afuera, y quieren verte.»

21Pero él respondió: «Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.»

Jesús calma la tempestad

(Mt 8.23-27; Mc 4.35-41)

22Un día, Jesús abordó una barca con sus discípulos, y les dijo: «Pasemos al otro lado del lago.» Y así lo hicieron.

23Mientras navegaban, Jesús se quedó dormido. Pero se desencadenó en el lago una tempestad con viento, de tal manera que la barca se inundó y corrían el peligro de naufragar.

24Los discípulos despertaron a Jesús y le dijeron: «¡Maestro, Maestro, estamos por naufragar!» Entonces Jesús despertó, reprendió al viento y a las olas, y éstas se sosegaron, y todo quedó en calma.

25Jesús les dijo: «¿Dónde está la fe de ustedes?» Pero ellos, temerosos y asombrados, se decían unos a otros: «¿Quién es éste, que hasta a los vientos y a las aguas les da órdenes, y lo obedecen?»

El endemoniado geraseno

(Mt 8.28-34; Mc 5.1-20)

26Después arribaron a la tierra de los gerasenos, que está en la ribera opuesta a Galilea.

27Cuando él llegó a tierra, vino a su encuentro un hombre de la ciudad que estaba endemoniado. Hacía mucho tiempo que no se vestía ni vivía en una casa, sino en los sepulcros.

20Xbix c'u che ri Jesus: “Ri a nan e rachil ri e awachalal e tac'atoj apan cho ja, cäcaj caquil a wäch.”

21Ri are' xubij chque: “Ri nu nan xukuje' ri e wachalal e are ri' ri cäquita' ri u tzij ri Dios, caquiban c'ut ri cubij.”

Ri Jesus xtakan puwi' ri quiakik' xukuje' ri cho

22Pa jun chque ri k'ij, ri Jesus xoc pa jun jucub e rachilam ri u tijoxelab, xubij chque: “Chujk'ax ch'akäp che ri cho.” Xebel c'u bic.

23Aretak e benak puwi' ri cho, ri Jesus xc'amtaj che waram. Xpe jun nimalaj quiakik' puwi' ri cho, xnoj ri jucub che ja', xak quieb cubij chi paquiwi'.

24Xekeb ruc' ri Jesus, xquic'asuj, xquibij: “¡Kajtij, Kajtij, cäsach ka wäch!” Aretak xc'astajic, xuyaj ri quiakik', xuyaj ri u k'et ri ja'. Xetänic, ri c'ax xelilobic c'ut.

25Xubij chque ri u tijoxelab: “¿Jawije' c'o wi ri i cojonic?Xquixe'j quib, xquimayo, xquibila' chquixo'l: ¿Jachin lo wa', chi cutak ri quiakik', ri ja', cäquinimaj c'u ri u tzij?”

Jun achi e c'o itzel tak uxlabal che

26Aretak xek'ax ch'käp che ri cho, xebopan pa ri culew ri aj Jeras, ri c'o apan chuwäch ri Galiley.

27Aretak ri Jesus xel pa ri jucub, xel ulok pa ri tinimit jun achi che u c'ulaxic, ri e c'o itzel tak uxlabal che. Q'ui junab chic e c'o ri itzel tak uxlabal che, man cucoj ta ratz'iak, mawi cäjeki' cho rachoch, xane' chquixo'l ri mukubal cäc'oji' wi.

28 E, quando viu a Jesus, prostrou-se diante dele, exclamando e dizendo em alta voz: Que tenho eu contigo, Jesus, Filho do Deus Altíssimo? Rogo-te que não me atormentes.

29 Porque Jesus ordenara ao espírito imundo que saísse do homem, pois muitas vezes se apoderara dele. E, embora procurassem conservá-lo preso com cadeias e grilhões, tudo despedaçava e era impelido pelo demônio para o deserto.

30 Perguntou-lhe Jesus: Qual é o teu nome? Respondeu ele: Legião, porque tinham entrado nele muitos demônios.
31 Rogavam-lhe que não os mandasse sair para o abismo.

32 Ora, andava ali, pastando no monte, uma grande manada de porcos; rogaram-lhe que lhes permitisse entrar naqueles porcos. E Jesus o permitiu.

33 Tendo os demônios saído do homem, entraram nos porcos, e a manada precipitou-se despenhadeiro abaixo, para dentro do lago, e se afogou.

34 Os porqueiros, vendo o que acontecera, fugiram e foram anunciá-lo na cidade e pelos campos.

Os gerasenos rejeitam Jesus

Mateus 8.34; Marcos 5.14b-20

35 Então, saiu o povo para ver o que se passara, e foram ter com Jesus. De fato, acharam o homem de quem saíram os demônios, vestido, em perfeito juízo, assentado aos pés de Jesus; e ficaram dominados de terror.

28Al ver a Jesús, gritó y cayó delante de Él, y dijo en alta voz: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.

29Porque Él mandaba al espíritu inmundo que saliera del hombre, pues muchas veces se había apoderado de él, y estaba atado con cadenas y grillos y bajo guardia; a pesar de todo rompía las ataduras y era impelido por el demonio a los desiertos.

30Entonces Jesús le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión; porque muchos demonios habían entrado en él.

31Y le rogaban que no les ordenara irse al abismo.

32Y había una piara de muchos cerdos paciendo allí en el monte; y los demonios le rogaron que les permitiera entrar en los cerdos. Y Él les dio permiso.

33Los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos; y la piara se precipitó por el despeñadero al lago, y se ahogaron.
34Y cuando los que los cuidaban vieron lo que había sucedido, huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos.

35Salió entonces la gente a ver qué había sucedido; y vinieron a Jesús, y encontraron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido y en su cabal juicio, y se llenaron de temor.

28Cuando el endemoniado vio a Jesús, se arrodilló delante de él, lanzó un fuerte grito, y le dijo: «Jesús, Hijo del Dios altísimo, ¿qué tienes que ver conmigo? ¡Te ruego que no me atormentes!»

29(Y es que Jesús le ordenaba al espíritu impuro que saliera del hombre porque hacía mucho tiempo que se había apoderado de él. Aunque lo ataban con cadenas y grilletes, él rompía las cadenas y el demonio lo llevaba a lugares apartados.)

30Jesús le preguntó: «¿Cómo te llamas?» Y él respondió: «Legión.» Porque eran muchos los demonios que habían entrado en él,

31y le rogaban a Jesús que no los mandara al abismo.

32Como allí había un gran hato de cerdos que pacían en el monte, los demonios le rogaron a Jesús que los dejara entrar en ellos; y él les dio permiso.

33Una vez fuera del hombre, los demonios entraron en los cerdos, y éstos se lanzaron al lago por un despeñadero, y allí se ahogaron.
34Cuando los que apacentaban los cerdos vieron lo sucedido, huyeron y fueron a contar todo esto en la ciudad y por los campos.

35La gente salió a ver lo que había sucedido. Cuando llegaron a donde estaba Jesús, se encontraron con que el hombre, de quien habían salido los demonios, estaba sentado a los pies de Jesús, vestido y en su cabal juicio. Y tuvieron miedo.

28Ri achi, aretak xril apan ri Jesus, xurak u chi', xutzak rib cho ri ulew chuwäch, xubij ruc' nimalaj chuk'ab: “¿Jas awe chwe, Jesus, u C'ojol ri Dios aj chicaj?Catinbochi'j chi maban c'ax chwe.”
29Xubij wa' rumal rech chi ri Jesus xutak ri itzel uxlabal chi chel bic che ri achi. Q'ui mul c'ut c'o ri u cuinem ri itzel uxlabal puwi' ri achi. Pune' cäxim cuc' tikom tak ch'ich', ruc' chapbal akanaj, ri achi quebut'okopij wa', quel bic, cäc'am bic rumal ri itzel uxlabal pa tak chaki'j uwo sak.
30Ri Jesus xuta' che, xubij: “¿Jas ri a bi'?” Ri are' xubij: “Sibalaj Uj Q'ui ri nu bi'.” Xubij wa' rumal rech chi e q'ui ri itzel tak uxlabal e c'o che.
31Ri itzel tak uxlabal xquibochi'j ri Jesus chi mebutak bic pa ri k'ekumalaj c'olbal.
32C'o c'u jumulaj ak chila', cätajin queyuk'ux pa ri juyub, e q'ui c'ut. Ri itzel tak uxlabal xquibochi'j ri Jesus rech cuya' c'olbal chque chi queboc chquipam tak ri ak. Xuya' c'u chque.
33Xebel c'u bic ri itzel tak uxlabal che ri achi, xeboc chquipam tak ri ak. Ri jumulaj ak xquiq'uiak bic quib tza'm tak ri tanatak, xetzak bic pa ri cho, xejik'ic.
34Ri ajyuk'ab, aretak xquil ri xc'ulmatajic, xebanimajic, xequiya' u tzijoxic pa ri tinimit xukuje' pa tak ri juyub.

35Xebel ulok ri winak che rilic ri xc'ulmaxic. Xebopan ruc' ri Jesus. Xequirika' ri achi ri xebel wi ri itzel tak uxlabal, u cojom chi ratz'iak, utz chi u chomanic, t'uyul chuwäch ri Jesus. Aretak xquilo, xquixe'j quib.

36 E algumas pessoas que tinham presenciado os fatos contaram-lhes também como fora salvo o endemoninhado.
37 Todo o povo da circunvizinhança dos gerasenos rogou-lhe que se retirasse deles, pois estavam possuídos de grande medo. E Jesus, tomando de novo o barco, voltou.
38 O homem de quem tinham saído os demônios rogou-lhe que o deixasse estar com ele; Jesus, porém, o despediu, dizendo:
39 Volta para casa e conta aos teus tudo o que Deus fez por ti. Então, foi ele anunciando por toda a cidade todas as coisas que Jesus lhe tinha feito.

O pedido de Jairo

Mateus 9.18-19; Marcos 5.21-24

40 Ao regressar Jesus, a multidão o recebeu com alegria, porque todos o estavam esperando.

41 Eis que veio um homem chamado Jairo, que era chefe da sinagoga, e, prostrando-se aos pés de Jesus, lhe suplicou que chegasse até a sua casa.

42 Pois tinha uma filha única de uns doze anos, que estava à morte.

A cura de uma mulher enferma

Mateus 9.20-22; Marcos 5.24b-34

Enquanto ele ia, as multidões o apertavam.

43 Certa mulher que, havia doze anos, vinha sofrendo de uma hemorragia, e a quem ninguém tinha podido curar [e que gastara com os médicos todos os seus haveres],
44 veio por trás dele e lhe tocou na orla da veste, e logo se lhe estancou a hemorragia.

36Y los que lo habían visto, les contaron cómo el que estaba endemoniado había sido sanado.
37Entonces toda la gente de la región alrededor de los gadarenos le pidió a Jesús que se alejara de ellos, porque estaban poseídos de un gran temor. Y Él entrando a una barca, regresó.
38Pero el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le permitiera acompañarle; mas Él lo despidió, diciendo:
39Vuelve a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas Dios ha hecho por ti. Y él se fue, proclamando por toda la ciudad cuán grandes cosas Jesús había hecho por él.

Jairo ruega por su hija

40Cuando Jesús volvió, la multitud le recibió con gozo, porque todos le habían estado esperando.
41Y he aquí, llegó un hombre llamado Jairo, que era un oficial de la sinagoga; y cayendo a los pies de Jesús le rogaba que entrara a su casa;
42porque tenía una hija única, como de doce años, que estaba al borde de la muerte. Pero mientras Él iba, la muchedumbre le apretaba.

Jesús sana a una mujer

43Y una mujer que había tenido un flujo de sangre por doce años y que había gastado en médicos todo cuanto tenía y no podía ser curada por nadie,
44se acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su manto, y al instante cesó el flujo de su sangre.

36Los que habían visto todo esto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado.
37Entonces toda la gente de la región de los gerasenos le rogó a Jesús que se alejara de ellos, pues tenían mucho miedo. Así que Jesús entró en la barca y se fue.
38El hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que lo dejara estar con él, pero Jesús lo despidió y le dijo:
39«Vuelve a tu casa, y cuenta allí todo lo que Dios ha hecho contigo.» Entonces el hombre se fue y contó por toda la ciudad lo que Jesús había hecho con él.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

(Mt 9.18-26; Mc 5.21-43)

40Cuando Jesús regresó, la multitud lo recibió con alegría, pues todos lo estaban esperando.
41Llegó entonces un hombre llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga. Este hombre se arrojó a los pies de Jesús y le rogó que fuera a su casa,
42pues su única hija, que tenía como doce años, se estaba muriendo. Mientras Jesús se dirigía a la casa de Jairo, la multitud lo apretujaba.

43Una mujer, que hacía doce años padecía de hemorragias y había gastado en médicos todo lo que tenía, sin que ninguno hubiera podido curarla,
44se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto. Al instante, su hemorragia se detuvo.

36Ri winak ri xquil ri xbantajic, xquiya' u tzijol chque ri niq'uiaj chic, jas xuban ri achi ri xec'oji' ri itzel tak uxlabal che, xto'tajic.
37Are c'u ri q'ui winak ri e jekel chrij ri culew ri aj Jeras, xquibochi'j ri Jesus rech quel bic chquixo'l, rumal rech chi sibalaj xquixe'j quib. Xoc c'u ri Jesus pa jun jucub, xtzelejic.
38Ri achi ri xebel wi ri itzel tak uxlabal, xubochi'j ri Jesus chi cuya' che chi cäbe ruc'. Ri Jesus c'ut xujach bic, xubij:
39"Chattzelej cho awachoch, chatzijoj ronojel ri xuban ri Dios chawe." Ri are' xel bic, xresaj u tzijoxic pa ronojel ri tinimit, ronojel ri xuban ri Jesus che.

Ri u mia'l ri Jair, xukuje' ri ixok ri xunak ocok ri ratz'iak ri Jesus

40Aretak xtzelej bic ri Jesus, xc'ulax ruc' quicotemal cumal q'ui winak, conojel c'ut queyem.
41Te c'u ri' xpe jun achi Jair u bi', are qui nimal ri winak pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Ri are' xxuqui' chuwäch ri Jesus, xubochi'j chi chopan pa ri rachoch.

42Xa' c'u jun u mia'l c'olic, cäraj cablajuj u junab, xa' jubik' man quel ranima'. Benak c'u ri Jesus, cäpitz' cumal ri q'uialaj winak.

43Xpe c'u jun ixok, c'o chi cablajuj junab xak quel u quiq'uel. Man c'o ta jun cuininak ta che u cunaxic.

44Ri are' xkeb chrij ri Jesus, xunak ocok ri u chi' ri u k'u'. Chanim xtäni' ri u quiq'uel ri quelic.

45 Mas Jesus disse: Quem me tocou? Como todos negassem, Pedro [com seus companheiros] disse: Mestre, as multidões te apertam e te oprimem [e dizes: Quem me tocou?].
46 Contudo, Jesus insistiu: Alguém me tocou, porque senti que de mim saiu poder.

47 Vendo a mulher que não podia ocultar-se, aproximou-se trêmula e, prostrando-se diante dele, declarou, à vista de todo o povo, a causa por que lhe havia tocado e como imediatamente fora curada.

48 Então, lhe disse: Filha, a tua fé te salvou; vai-te em paz.

A ressurreição da filha de Jairo

Mateus 9.23-25; Marcos 5.35-43

49 Falava ele ainda, quando veio uma pessoa da casa do chefe da sinagoga, dizendo: Tua filha já está morta, não incomodes mais o Mestre.

50 Mas Jesus, ouvindo isto, lhe disse: Não temas, crê somente, e ela será salva.

51 Tendo chegado à casa, a ninguém permitiu que entrasse com ele, senão Pedro, João, Tiago e bem assim o pai e a mãe da menina.

52 E todos choravam e a pranteavam. Mas ele disse: Não choreis; ela não está morta, mas dorme.

53 E riam-se dele, porque sabiam que ela estava morta.
54 Entretanto, ele, tomando-a pela mão, disse-lhe, em voz alta: Menina, levanta-te!
55 Voltou-lhe o espírito, ela imediatamente se levantou, e ele mandou que lhe dessem de comer.

45Y Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Mientras todos lo negaban, Pedro dijo, y los que con él estaban: Maestro, las multitudes te aprietan y te oprimen.
46Pero Jesús dijo: Alguien me tocó, porque me di cuenta que de mí había salido poder.
47Al ver la mujer que ella no había pasado inadvertida, se acercó temblando, y cayendo delante de Él, declaró en presencia de todo el pueblo la razón por la cual le había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

48Y Él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz.

Jesús resucita a la hija de Jairo

49Mientras estaba todavía hablando, vino* alguien de la casa del oficial de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.

50Pero cuando Jesús lo oyó, le respondió: No temas; cree solamente, y ella será sanada.

51Y cuando Él llegó a la casa, no permitió que nadie entrara con Él sino solo Pedro, Juan y Jacobo, y el padre y la madre de la muchacha.

52Todos la lloraban y se lamentaban; pero Él dijo: No lloréis, porque no ha muerto, sino que duerme.

53Y se burlaban de Él, sabiendo que ella había muerto.
54Pero Él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: ¡Niña, levántate!
55Entonces le volvió su espíritu, y se levantó al instante, y Él mandó que le dieran de comer.

45Entonces Jesús dijo: «¿Quién me ha tocado?» Todos negaban haberlo tocado, así que Pedro y los que estaban con él le dijeron: «Maestro, son muchos los que te aprietan y te oprimen.»
46Pero Jesús dijo: «Alguien me ha tocado. Yo sé bien que de mí ha salido poder.»

47Cuando la mujer se vio descubierta, se acercó temblorosa y se arrojó a los pies de Jesús, y delante de todo el pueblo le contó por qué lo había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

48Entonces Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz.»

49Mientras Jesús hablaba, alguien de la casa del jefe de la sinagoga llegó a decirle: «Tu hija ha muerto. No molestes más al Maestro.»

50Cuando Jesús oyó esto, le dijo: «No temas. Sólo debes creer, y tu hija será sanada.»

51Jesús entró en la casa y no dejó que nadie entrara con él, excepto Pedro, Jacobo y Juan, y los padres de la niña.
52Todos estaban llorando y se lamentaban por ella. Pero él les dijo: «No lloren, que no está muerta, sino dormida.»
53La gente se burlaba de él, pues sabían que la niña estaba muerta;
54pero él la tomó de la mano, y con fuerte voz le dijo: «Niña, ¡levántate!»
55La niña volvió a la vida, y enseguida se levantó, y Jesús mandó que le dieran de comer.

45Xubij c'u ri Jesus: “¿Jachin ri' ri xinnakowic?” Conojel c'ut xquibij chi man quinakomtaj. Xubij ri Lu' xukuje' ri e rachil: “Kajtij, ri q'uialaj winak ri quepitz'on la, quepakchi'n la pa ronojel c'olbal.”
46Ri Jesus xubij: “C'o jun ri xinunako. Xinna' c'ut chi xel chuk'ab chwe.”

47C'äte ri' ri ixok, aretak xrilo chi xetamatajic, xpetic cäbirbitic, xutzak rib cho ri ulew chuwäch ri Jesus. Xuk'alajisaj chquiwäch conojel ri winak jasche xunak ocok ri Jesus, xubij chi rumal ri' chanim xcunatajic.

48Ri Jesus xubij che: “Nu mia'l, xatto'taj rumal ri a cojonic. Jät ruc' jamaril.”

49C'ä cätajin cätzijonic, xpe jun aj uwo rachoch ri Jair, ri cätakan pa ri ja ri caquitijo wi' quib ri aj judeyib. Ri jun aj uwo rachoch ri Jair xubij che: “Ri mia'l la xcämic. Maya' chi la latz' che ri Ajtij.”
50Aretak xuta' wa' ri Jesus, xch'awic, xubij che ri Jair: “Maxe'j awib. Xuwi chatcojonok. Ri a mia'l cäto'taj c'u na.”
51Aretak xoc pa ja, man xraj ta ri Jesus chi c'o jun chic coc bic ruc', xane' xuwi ri Lu', ri Santiag, ri Xuan xukuje' ri u tat u nan ri ali.
52Conojel ri e c'o chila' cäquiq'uis quib che ok'ej. Ri Jesus xubij: “Mixok' chic. Ri ali man cäminak taj, xa' cäwaric.”
53Ri winak xquitze'j u wäch. Queta'm c'ut chi cäminak chic.
54Ri Jesus xuc'am ri u k'ab ri ali, co xubij: “Ali, chatwalijok.”
55C'äte ri' xtzelej ulok ri ranima'. Chanim xwalijic. Ri Jesus xtakan c'u che u ya'ic u wa ri ali.

56 Seus pais ficaram maravilhados, mas ele lhes advertiu que a ninguém contassem o que havia acontecido.

Lucas 9

As instruções para os doze

Mateus 10.1,5-15; Marcos 6.7-13

1 Tendo Jesus convocado os doze, deu-lhes poder e autoridade sobre todos os demônios, e para efetuarem curas.

2 Também os enviou a pregar o reino de Deus e a curar os enfermos.
3 E disse-lhes: Nada leveis para o caminho: nem bordão, nem alforje, nem pão, nem dinheiro; nem deveis ter duas túnicas.
4 Na casa em que entrardes, ali permanecei e dali saireis.

5 E onde quer que não vos receberem, ao sairdes daquela cidade, sacudi o pó dos vossos pés em testemunho contra eles.

6 Então, saindo, percorriam todas as aldeias, anunciando o evangelho e efetuando curas por toda parte.

Herodes e João Batista

Mateus 14.1-12; Marcos 6.14-29

7 Ora, o tetrarca Herodes soube de tudo o que se passava e ficou perplexo, porque alguns diziam: João ressuscitou dentre os mortos;

8 outros: Elias apareceu; e outros: Ressurgiu um dos antigos profetas.

56Y sus padres estaban asombrados; pero Él les encargó que no dijeran a nadie lo que había sucedido.

Lucas 9

Misión de los doce

1Reuniendo a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades.

2Y los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.
3Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas cada uno.
4En cualquier casa donde entréis, quedaos allí, y sea de allí vuestra salida.

5Y en cuanto a los que no os reciban, al salir de esa ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.

6Entonces salieron, e iban por las aldeas anunciando el evangelio y sanando por todas partes.

Herodes oye hablar de Jesús

7Herodes el tetrarca se enteró de todo lo que estaba pasando, y estaba muy perplejo, porque algunos decían que Juan había resucitado de entre los muertos,

8otros, que Elías había aparecido, y otros, que algún profeta de los antiguos había resucitado.

56Sus padres estaban atónitos, pero Jesús les mandó que no dijeran a nadie lo que había sucedido.

San Lucas 9

Misión de los doce discípulos

(Mt 10.5-15; Mc 6.7-13)

1Jesús reunió a sus doce discípulos y, después de darles poder y autoridad para expulsar a todos los demonios, y para sanar enfermedades,

2los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.

3Les dijo: «No lleven nada para el camino. Ni bastón, ni mochila, ni pan, ni dinero, ni dos túnicas.

4En cualquier casa donde entren, quédense allí hasta que salgan.

5Si en alguna ciudad no los reciben bien, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, como un testimonio contra ellos.»

6Los discípulos salieron y fueron por todas las aldeas, y por todas partes anunciaban las buenas noticias y sanaban enfermos.

Muerte de Juan el Bautista

(Mt 14.1-12; Mc 6.14-29)

7Herodes el tetrarca se enteró de todo lo que hacía Jesús, y estaba perplejo, pues algunos decían que Juan había resucitado de los muertos;

8otros decían que Elías se había aparecido; y aún otros, que alguno de los antiguos profetas había resucitado.

56Ri u tat u nan ri ali xquimayo. Ri Jesus c'ut xebutako chi c'o mäquibij wi jas ri xc'ulmaxic.

Ri Lucax 9

Ri Jesus xebutak bic ri u tijoxelab che u tzijoxic ri utzalaj tak tzij

1Ri Jesus xebusiq'uij ri cablajuj u tijoxelab, xuya' qui cuinem, xuya' takanic pa qui k'ab paquiwi' conojel ri itzel tak uxlabal, xukuje' che qui cunaxic tak ri yawabib.
2Xebutak bic che u tzijoxic ri rajawibal ri Dios, che cunanic.
3Xubij chque: “C'o mic'am bic che re i be, mawi ch'imiy, mawi chi'm, mawi wa, mawi puak. Mawi iwatz'iak ri qui jalbej.
4Apachique ja ri quixoc wi, chixcanaj can chila', c'ä quixel na bic.
5Conojel ri winak ri man quixquic'ulaj taj, aretak quixel bic pa ri qui tinimit, chitota' can ri ulew ri c'o chque ri iwakan. Jeri' quik'alajisaj chquij chi man utz ta ri qui banom.”
6Xebel c'u bic ri u tijoxelab, xequisolij ri alaj tak tinimit. Xquitzijoj ri tzij re colobal ib, xequicunaj yawabib pa ronojel c'olbal.

Ri Herod cutzucuj c'u rilic ri Jesus

7Ri Herod ri k'atal tzij xuta ronojel jas ri xc'ulmaxic. Xsach u c'u'x rumal rech chi e c'o jujun cäquibij: “Ri Xuan xc'astaj chquixo'l ri cäminakib.”

8Niq'uiaj chic cäquibij: “Xuc'ut rib ri Eliy.” Jule' chic cäquibij: “Jun chque ri k'axal tak tzij xc'astajic.”

9 Herodes, porém, disse: Eu mandei decapitar a João; quem é, pois, este a respeito do qual tenho ouvido tais coisas? E se esforçava por vê-lo.

A primeira multiplicação de pães e peixes

Mateus 14.13-21; Marcos 6.30-44; João 6.1-13

10 Ao regressarem, os apóstolos relataram a Jesus tudo o que tinham feito. E, levando-os consigo, retirou-se à parte para uma cidade chamada Betsaida.

11 Mas as multidões, ao saberem, seguiram-no. Acolhendo-as, falava-lhes a respeito do reino de Deus e socorria os que tinham necessidade de cura.

12 Mas o dia começava a declinar. Então, se aproximaram os doze e lhe disseram: Despede a multidão, para que, indo às aldeias e campos circunvizinhos, se hospedem e achem alimento; pois estamos aqui em lugar deserto.

13 Ele, porém, lhes disse: Dai-lhes vós mesmos de comer. Responderam eles: Não temos mais que cinco pães e dois peixes, salvo se nós mesmos formos comprar comida para todo este povo.

14 Porque estavam ali cerca de cinco mil homens. Então, disse aos seus discípulos: Fazei-os sentar-se em grupos de cinqüenta.

15 Eles atenderam, acomodando a todos.

16 E, tomando os cinco pães e os dois peixes, erguendo os olhos para o céu, os abençoou, partiu e deu aos discípulos para que os distribuíssem entre o povo.

17 Todos comeram e se fartaram; e dos pedaços que ainda sobejaram foram recolhidos doze cestos.

9Entonces Herodes dijo: A Juan yo lo hice decapitar; ¿quién es, entonces, este de quien oigo tales cosas? Y procuraba verle.

Alimentación de los cinco mil

10Y cuando los apóstoles regresaron, dieron cuenta a Jesús de todo lo que habían hecho. Y Él, tomándolos consigo, se retiró aparte a una ciudad llamada Betsaida.

11Pero cuando la gente se dio cuenta de esto, le siguió; y Jesús, recibiéndolos, les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que tenían necesidad de ser curados.

12El día comenzaba a declinar, y acercándose los doce, le dijeron: Despide a la multitud, para que vayan a las aldeas y campos de los alrededores, y hallen alojamiento y consigan alimentos; porque aquí estamos en un lugar desierto.

13Pero Él les dijo: Dadles vosotros de comer. Y ellos dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos y compremos alimentos para toda esta gente.

14(Porque había como cinco mil hombres.) Y Jesús dijo a sus discípulos: Haced que se recuesten en grupos como de cincuenta cada uno.

15Así lo hicieron, haciendo recostar a todos.

16Y tomando los cinco panes y los dos peces, levantando los ojos al cielo, los bendijo, y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los sirvieran a la gente.

17Todos comieron y se saciaron; y se recogieron de lo que les sobró de los pedazos: doce cestas llenas.

9Pero Herodes dijo: «¡Yo mandé decapitar a Juan! Entonces, ¿quién es éste, de quien oigo decir tales cosas?» Y trataba de verlo.

Alimentación de los cinco mil

(Mt 14.13-21; Mc 6.30-44; Jn 6.1-14)

10Cuando los apóstoles regresaron, le contaron a Jesús todo lo que habían hecho. Entonces él los llevó a un lugar apartado de la ciudad llamada Betsaida.

11Pero la gente lo supo y lo siguió, y él los recibió y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser sanados.

12Cuando el día comenzó a declinar, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y campos vecinos, y busquen comida y alojamiento, porque aquí no hay nada.»

13Jesús les dijo: «Denles ustedes de comer.» Pero ellos respondieron: «No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos a comprar alimentos para toda esta multitud.»

14Allí había como cinco mil personas. Y Jesús dijo a sus discípulos: «Hagan que la gente se siente en grupos de cincuenta personas.»

15Los discípulos lo hicieron así, y todos se sentaron.

16Jesús tomó entonces los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, los bendijo, los partió, y se los dio a sus discípulos para que ellos los repartieran entre la gente.

17Y todos comieron y quedaron satisfechos; y de lo que sobró recogieron doce cestas.

9Ri Herod xubij: “Xinwesaj ya' u jolom ri' ri Xuan. ¿Jachin c'u ri', ri je tak nu tom wa' chrij?” Cutzucuj c'u rilic ri Jesus.

Ri Jesus xuya' qui wa job mil achijab

10Aretak xetzelej ulok ri takomxenlab, xquitzijoj che ri Jesus ronojel jas ri xquibano. Ri Jesus xebuc'am bic pa qui tuquiel wi, pa jun c'olbal chunakaj ri tinimit Betsaid.

11Aretak xquetamaj ri winak, xquiterenej. Ri Jesus xebuc'ulaj, xutzijoj ri rajawibal ri Dios chque, xebucunaj ri rajawaxic cutzirisaxic.

12Kajem c'u cuban ri k'ij, xekeb ri cablajuj u tijoxelab ri Jesus ruc', xquibij che: “Chebejacha la bic ri winak, rech quebe pa ri c'olbal ri c'o wi tico'n xukuje' rech quebe pa ri alaj tak tinimit, che u tzucuxic qui warabal, che u rikic ri cäquitijo. Rumal rech chi ri waral jun c'olbal chaki'j uwo sak.”

13Ri Jesus xubij chque: “Chiya' ix ri cäquitijo.” Ri e are' xquibij: “Man c'o ta c'o kuc' xane' xa' job caxlanwa xukuje' quieb cär, xuwi we ta cuje' chulok'ic caxlanwa chque conojel we winak ri'.”

14Cäraj e c'o job mil (*5000*) achijab. Ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab: “Chibij chque ri winak chi quet'uyi' pa tak mulaj, pa niq'uiaj tak sient.”

15Je xquibano, xet'uyi' conojel.

16Ri Jesus c'ut xebuc'am ri job caxlanwa cuc' ri quieb cär. Xca'y chicaj, xuya' maltioxinic che ri Dios, xebupiro, xebuya' chque ri u tijoxelab rech quequiya' chquiwäch ri winak.

17Conojel c'u ri winak xewa'ic, xenojic. Xquimulij c'u ri ch'akatak caxlanwa ri man xquiq'uis taj, are' xequinojisaj chi na cablajuj chicäch.

A confissão de Pedro. Jesus prediz a própria morte
Mateus 16.13-21; Marcos 8.27-31

18 Estando ele orando à parte, achavam-se presentes os discípulos, a quem perguntou: Quem dizem as multidões que sou eu?

19 Responderam eles: João Batista, mas outros, Elias; e ainda outros dizem que ressurgiu um dos antigos profetas.

20 Mas vós, perguntou ele, quem dizeis que eu sou? Então, falou Pedro e disse: És o Cristo de Deus.

21 Ele, porém, advertindo-os, mandou que a ninguém declarassem tal coisa,

22 dizendo: É necessário que o Filho do Homem sofra muitas coisas, seja rejeitado pelos anciãos, pelos principais sacerdotes e pelos escribas; seja morto e, no terceiro dia, ressuscite.

O discípulo de Jesus deve levar a sua cruz
Mateus 16.24-28; Marcos 8.34—9.1

23 Dizia a todos: Se alguém quer vir após mim, a si mesmo se negue, dia a dia tome a sua cruz e siga-me.

24 Pois quem quiser salvar a sua vida perdê-la-á; quem perder a vida por minha causa, esse a salvará.

25 Que aproveita ao homem ganhar o mundo inteiro, se vier a perder-se ou a causar dano a si mesmo?

La confesión de Pedro

18Y mientras Jesús oraba a solas, estaban con Él los discípulos, y les preguntó, diciendo: ¿Quién dicen las multitudes que soy yo?

19Entonces ellos respondieron, y dijeron: Unos, Juan el Bautista, otros, Elías, y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

20Y Él les dijo: Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Y Pedro respondiendo, dijo: El Cristo de Dios.

21Pero Él, advirtiéndoles severamente, les mandó que no dijeran esto a nadie,

22diciendo: El Hijo del Hombre debe padecer mucho, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.

23Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.
24Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por causa de mí, ese la salvará.

25Pues, ¿de qué le sirve a un hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se destruye o se pierde?

La confesión de Pedro
(Mt 16.13-20; Mc 8.27-30)

18Un día, mientras Jesús se apartó para orar, les preguntó a los discípulos que estaban con él: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

19Ellos respondieron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros más, que eres alguno de los antiguos profetas que ha resucitado. »

20Entonces les preguntó: «¿Y ustedes, quién dicen que soy?» Y Pedro le respondió: «Tú eres el Cristo de Dios.»

Jesús anuncia su muerte
(Mt 16.21-28; Mc 8.31—9.1)

21Jesús les mandó que de ninguna manera se lo dijeran a nadie.

22También les dijo: «Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, que sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que muera y resucite al tercer día.»

23Y a todos les decía: «Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

24Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mí, la salvará.

25Porque ¿de qué le sirve a uno ganarse todo el mundo, si se destruye o se pierde a sí mismo?

Ri Lu' xubij chi ri Jesus are ri Crist

18Pa jun k'ij ri Jesus cätajin cäch'aw ruc' ri Dios. E c'o ri u tijoxelab ruc' pa qui tuquiel wi. Ri Jesus c'ut xuc'ot qui chi', xubij: “¿Jachin ri in cäquibij ri q'uialaj winak?”
19Ri e are' xquibij che: “E c'o jujun ri cäquibij chi lal ri Xuan Bautist. Niq'uiaj chic cäquibij chi lal ri Eliy. E c'o niq'uiaj chic cäquibij chi lal jun chque ri ojer tak k'axal tzij c'astajinak.”
20Ri Jesus xubij chque: “E c'u ri ix, ¿jachin ri in quibij?” Ri Lu' xubij che: “Lal ri lal u Crist ri Dios.”

Ri Jesus xubij chi cäcäm na

21Ri Jesus c'ut xebupixbej, xebutako chi c'o mäquibij wi wa'.
22Xubij chque: “Rajawaxic chi ri Rija'l Winak curik na sibalaj c'ax, chi cäxutux na cumal ri nimak tak tatayib, cumal ri qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob xukuje' cumal ri ajtijab re ri pixab, chi cäcämisax na, chi cäc'astaj na churox k'ij.”

23Xubij chque conojel: “We c'o jun cäraj cäpe wuc', muban chi ri u rayibal. Rajawaxic chi cutelej ulok ri u ripibal ronojel k'ij, chinuterenej.
24Apachin ta ne ri cäraj cuto'tajisaj ri u c'aslemal, cutzak na. Apachin ta ne ri cutzak ri u c'aslemal rumal wech in, cuto'tajisaj na.
25¿Jas ta c'u lo cärechbej na ri winak we cuch'äc ronojel ri uwächulew, cusach ta c'u u wäch chbil rib o cutzak rib?

26 Porque qualquer que de mim e das minhas palavras se envergonhar, dele se envergonhará o Filho do Homem, quando vier na sua glória e na do Pai e dos santos anjos.
27 Verdadeiramente, vos digo: alguns há dos que aqui se encontram que, de maneira nenhuma, passarão pela morte até que vejam o reino de Deus.

A transfiguração

Mateus 17.1-8; Marcos 9.2-8

28 Cerca de oito dias depois de proferidas estas palavras, tomando consigo a Pedro, João e Tiago, subiu ao monte com o propósito de orar.
29 E aconteceu que, enquanto ele orava, a aparência do seu rosto se transfigurou e suas vestes resplandeceram de brancura.
30 Eis que dois varões falavam com ele: Moisés e Elias,
31 os quais apareceram em glória e falavam da sua partida, que ele estava para cumprir em Jerusalém.
32 Pedro e seus companheiros achavam-se premidos de sono; mas, conservando-se acordados, viram a sua glória e os dois varões que com ele estavam.
33 Ao se retirarem estes de Jesus, disse-lhe Pedro: Mestre, bom é estarmos aqui; então, façamos três tendas: uma será tua, outra, de Moisés, e outra, de Elias, não sabendo, porém, o que dizia.
34 Enquanto assim falava, veio uma nuvem e os envolveu; e encheram-se de medo ao entrarem na nuvem.
35 E dela veio uma voz, dizendo: Este é o meu Filho, o meu eleito; a ele ouvi.

26Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras, de este se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y la del Padre, y la de los santos ángeles.
27Pero en verdad os digo que hay algunos de los que están aquí, que no probarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.

La transfiguración

28Y como ocho días después de estas palabras, Jesús tomó consigo a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.
29Mientras oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su ropa se hizo blanca y resplandeciente.
30Y he aquí, dos hombres hablaban con Él, los cuales eran Moisés y Elías,
31quienes apareciendo en gloria, hablaban de la partida de Jesús, que Él estaba a punto de cumplir en Jerusalén.
32Pedro y sus compañeros habían sido vencidos por el sueño, pero cuando estuvieron bien despiertos, vieron la gloria de Jesús y a los dos varones que estaban con Él.
33Y sucedió que al retirarse ellos de Él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es que estemos aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías; no sabiendo lo que decía.
34Entonces, mientras él decía esto, se formó una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube.
35Y una voz salió de la nube, que decía: Este es mi Hijo, mi Escogido; a Él oíd.

26Porque si alguno se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria, y en la gloria del Padre y de los santos ángeles.
27Pero en verdad les digo, que algunos de los que están aquí no morirán hasta que vean el reino de Dios.»

La transfiguración

(Mt 17.1-8; Mc 9.2-8)

28Como ocho días después de que Jesús dijo esto, subió al monte a orar, y se llevó con él a Pedro, Juan y Jacobo.
29Y mientras oraba, cambió la apariencia de su rostro, y su vestido se hizo blanco y resplandeciente.
30Aparecieron entonces dos hombres, y conversaban con él. Eran Moisés y Elías,
31que rodeados de gloria hablaban de la partida de Jesús, la cual se iba a cumplir en Jerusalén.
32Pedro y los que estaban con él tenían mucho sueño pero, como se quedaron despiertos, vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él.
33Mientras éstos se alejaban de Jesús, Pedro dijo: «Maestro, ¡qué bueno es para nosotros estar aquí! Vamos a hacer tres cobertizos; uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías.» Pero no sabía lo que decía.
34Y mientras decía esto, una nube los cubrió, y tuvieron miedo de entrar en la nube.
35Entonces, desde la nube se oyó una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!»

26Apachin c'u ri käq'uix chwe in xukuje' che ri nu tijonic, ri Rija'l Winak käq'uix na che ri are' aretak käpe pa ri u juluwem, pa ri u juluwem ri Tataxel xukuje' ri quech ri tastalic tak tako'nib aj caj.
27Kastzij quinbij chiwe, chi e c'o jujun chque ri e c'o waral, man quecäm ta na c'ä majok chquila' ri rajawibal ri Dios."

Xq'uextaj ri u palaj ri Jesus

28Bitajinak chi c'u we tzij ri', käraj chuwajxak k'ij, ri Jesus xebuc'am bic ri Lu', ri Xuan xukuje' ri Santiag, xpaki' puwi' jun juyub che u banic ch'awem ruc' Dios.
29Xc'ulmax c'ut, chi c'ä cätajin cäch'aw ruc' Dios, xq'uextaj ri u palaj ri Jesus chquiwäch. Ri ratz'iak xux sakloloj xukuje' cäjuluwic.
30Te c'u ri' e c'o quieb achijab quetzijon ruc', e are c'u wa' ri Moises xukuje' ri Eliy.
31Ri e are' xquic'ut quib pa juluwem, cäquitzijoj ri cämical ri cucoch' na ri Jesus pa Jerusalen.
32Ri Lu' xukuje' ri e rachil, pune' c'o qui waram, xec'astajic. Xquil ri u juluwem ri Jesus, xequil ri quieb achijab ri e tac'atoj ruc'.
33Aretak c'u e benak chic ri quieb achijab, ri Lu' xubij che ri Jesus: "Kajtij, utz ri' chi cujcanaj ta can waral. Chekabana' oxib cäbal, jun che la, jun che ri Moises, jun chic che ri Eliy." Man reta'm ta c'ut jas ri cubij.
34C'ä cätajin cubij wa', xpe jun sutz', xebuch'uku. Xquixe'j quib aretak xech'uk rumal ri sutz'.
35Xtataj jun ch'abal pa ri sutz', ri xubij: "Are lok'alaj nu C'ojol wa'. Chitatabej."

36 Depois daquela voz, achou-se Jesus sozinho. Eles calaram-se e, naqueles dias, a ninguém contaram coisa alguma do que tinham visto.

A cura de um jovem possesso
Mateus 17.14-20; Marcos 9.14-29

37 No dia seguinte, ao descerem eles do monte, veio ao encontro de Jesus grande multidão.
38 E eis que, dentre a multidão, surgiu um homem, dizendo em alta voz: Mestre, suplico-te que vejas meu filho, porque é o único;
39 um espírito se apodera dele, e, de repente, o menino grita, e o espírito o atira por terra, convulsiona-o até espumar; e dificilmente o deixa, depois de o ter quebrantado.
40 Roguei aos teus discípulos que o expelissem, mas eles não puderam.

41 Respondeu Jesus: Ó geração incrédula e perversa! Até quando estarei convosco e vos sofrerei? Traze o teu filho.

42 Quando se ia aproximando, o demônio o atirou no chão e o convulsionou; mas Jesus repreendeu o espírito imundo, curou o menino e o entregou a seu pai.
43 E todos ficaram maravilhados ante a majestade de Deus.

De novo prediz Jesus a sua morte
Mateus 17.22-23; Marcos 9.30-32

Como todos se maravilhassem de quanto Jesus fazia, disse aos seus discípulos:

44 Fixai nos vossos ouvidos as seguintes palavras: o Filho do Homem está para ser entregue nas mãos dos homens.

36Después que la voz se oyó, Jesús fue hallado solo. Ellos se lo callaron, y por aquellos días no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Jesús sana a un muchacho endemoniado

37Y aconteció que al día siguiente, cuando bajaron del monte, una gran multitud le salió al encuentro.
38Y he aquí, un hombre de la multitud gritó, diciendo: Maestro, te suplico que veas a mi hijo, pues es el único que tengo,
39y sucede que un espíritu se apodera de él, y de repente da gritos, y el espíritu le hace caer con convulsiones, echando espumarajos; y magullándole, a duras penas se aparta de él.
40Entonces rogué a tus discípulos que lo echaran fuera, y no pudieron.

41Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu hijo.

42Cuando este se acercaba, el demonio lo derribó y lo hizo caer con convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre.

43Y todos estaban admirados de la grandeza de Dios.

Jesús anuncia otra vez su muerte

Mientras todos se maravillaban de todas las cosas que hacía, Jesús dijo a sus discípulos:

44Haced que estas palabras penetren en vuestros oídos, porque el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres.

36Cuando la voz cesó, Jesús se encontraba solo. Pero ellos mantuvieron esto en secreto y, durante aquellos días, no le dijeron a nadie lo que habían visto.

Jesús sana a un muchacho endemoniado
(Mt 17.14-21; Mc 9.14-29)

37Al día siguiente, cuando bajaron del monte, una gran multitud les salió al encuentro,
38y con fuerte voz un hombre de la multitud le dijo: «Maestro, te ruego que veas a mi hijo. ¡Es el único hijo que tengo!
39Sucede que un espíritu se apodera de él, y de repente lo sacude con violencia, y lo hace gritar y echar espuma por la boca. Cuando lo atormenta, a duras penas lo deja tranquilo.
40Yo les pedí a tus discípulos que expulsaran al espíritu, pero no pudieron.»

41Jesús dijo entonces: «¡Ay, gente incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? ¡Trae acá a tu hijo!»

42Mientras el muchacho se acercaba, el demonio lo derribó y lo sacudió con violencia, pero Jesús reprendió al espíritu impuro, sanó al muchacho, y se lo entregó a su padre.

43Y todos se admiraban de la grandeza de Dios.

Jesús anuncia otra vez su muerte
(Mt 17.22-23; Mc 9.30-32)

Entre el asombro que causaba todo lo que Jesús hacía, dijo él a sus discípulos:

44«Pongan mucha atención a estas palabras: El Hijo del Hombre será entregado a los poderes de este mundo.»

36Aretak xtäni' ri ch'abebal, xcanaj can ri Jesus xak u tuquiel. Ri e are' man c'o ta xquitzijoj. Pa tak we k'ij ri', man c'o ta jun winak xquitzijoj ta wi ri xquilo.

Ri Jesus xucunaj jun ala ri c'o itzel uxlabal che

37Chucab k'ij chic, aretak xekaj ulok puwi' ri juyub, xepe q'uialaj winak che u c'ulaxic ri Jesus.
38Jun achi chque ri q'uialaj winak xurak u chi', xubij: “Ajtij, quinbochi'n che la chi chila' la ri nu c'ojol. Xuwi c'u nu c'ojol wa' c'olic.
39Chilampe' la, amak'el cächap rumal jun uxlabal, xak c'ätetal curak u chi'. Ri uxlabal cuq'uiak jela', cupuluwisaj u pu chi', cuban c'ax che, xukuje' man cäraj taj cutzokopij.
40Xebenbochi'j ri tijoxelab la che resaxic ri uxlabal, man xecuin ta c'ut.”
41Ri Jesus xubij chque: “¡Ay ix winak jech'alaj tak i chomabal, man quixcojon taj! ¿C'ä jampa' lo ri ma ta quinc'oji' chi na iwuc' xukuje' quinch'ijo ri quibano?Chac'ama' ulok ri a c'ojol.”

42Aretak cätajin cäkebic, ri itzel uxlabal co xuq'uiak ri ala pa ulew, xubak'atila'. Ri Jesus xuyaj ri itzel uxlabal, xucunaj ri ala, xujach bic che ri u tat.

43Conojel c'ut xquimayij ri u cuinem ri Dios.

Ri Jesus cucamulij u bixic chi cäcäm na

Conojel ri winak c'ä cätajin cäquimay conojel ri jastak ri cuban ri Jesus, aretak ri are' xubij chque ri u tijoxelab:

44“Kas chitatabej wa' we tzij ri' ri quinbij chiwe: Are c'u ri Rija'l Winak cäjach na pa qui k'ab tak ri winak.”

45 Eles, porém, não entendiam isto, e foi-lhes encoberto para que o não compreendessem; e temiam interrogá-lo a este respeito.

O maior no reino dos céus

Mateus 18.1-5; Marcos 9.33-37

46 Levantou-se entre eles uma discussão sobre qual deles seria o maior.

47 Mas Jesus, sabendo o que se lhes passava no coração, tomou uma criança, colocou-a junto a si

48 e lhes disse: Quem receber esta criança em meu nome a mim me recebe; e quem receber a mim recebe aquele que me enviou; porque aquele que entre vós for o menor de todos, esse é que é grande.

Jesus ensina a tolerância e a caridade

Marcos 9.38-40

49 Falou João e disse: Mestre, vimos certo homem que, em teu nome, expelia demônios e lho proibimos, porque não segue conosco.

50 Mas Jesus lhe disse: Não proibais; pois quem não é contra vós outros é por vós.

Os samaritanos não recebem Jesus

51 E aconteceu que, ao se completarem os dias em que devia ele ser assunto ao céu, manifestou, no semblante, a intrépida resolução de ir para Jerusalém

52 e enviou mensageiros que o antecedessem. Indo eles, entraram numa aldeia de samaritanos para lhe preparar pousada.

53 Mas não o receberam, porque o aspecto dele era de quem, decisivamente, ia para Jerusalém.

54 Vendo isto, os discípulos Tiago e João perguntaram: SENHOR, queres que mandemos descer fogo do céu para os consumir?

45Pero ellos no entendían estas palabras, y les estaban veladas para que no las comprendieran; y temían preguntarle acerca de ellas.

El mayor en el reino de los cielos

46Y se suscitó una discusión entre ellos, sobre quién de ellos sería el mayor.

47Entonces Jesús, sabiendo lo que pensaban en sus corazones, tomó a un niño y lo puso a su lado,

48y les dijo: El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe a aquel que me envió; porque el que es más pequeño entre todos vosotros, ese es grande.

49Y respondiendo Juan, dijo: Maestro, vimos a uno echando fuera demonios en tu nombre, y tratamos de impedírselo porque no anda con nosotros.

50Pero Jesús le dijo: No se lo impidáis; porque el que no está contra vosotros, está con vosotros.

Jesús reprende a Jacobo y a Juan

51Y sucedió que cuando se cumplían los días de su ascensión, Él, con determinación, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

52Y envió mensajeros delante de Él; y ellos fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos.

53Pero no le recibieron, porque sabían que había determinado ir a Jerusalén.

54Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?

45Pero ellos no las entendieron, pues les estaban veladas para que no las entendieran, y tenían miedo de preguntarle qué querían decir.

¿Quién es el mayor?

(Mt 18.1-5; Mc 9.33-37)

46En cierta ocasión, los discípulos comenzaron a discutir acerca de quién de ellos era el más importante.

47Cuando Jesús se dio cuenta de lo que estaban pensando, tomó a un niño y, poniéndolo junto a él,

48les dijo: «Cualquiera que reciba a un niño así en mi nombre, me recibe a mí; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió. Porque el más insignificante entre todos ustedes, es el más grande de ustedes.»

El que no está contra nosotros, está a favor de nosotros

(Mc 9.38-40)

49Entonces Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros.»

50Jesús le dijo: «No se lo prohíban, porque el que no está contra nosotros, está a favor de nosotros.»

Jesús reprende a Jacobo y a Juan

51Se acercaba el tiempo en que Jesús había de ser recibido arriba, así que resolvió con firmeza dirigirse a Jerusalén.

52Envió mensajeros delante de él, y ellos se fueron y entraron en una aldea samaritana para prepararle todo;

53pero los de allí no lo recibieron porque se dieron cuenta de que su intención era ir a Jerusalén.

54Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan dijeron: «Señor, ¿quieres que mandemos que caiga fuego del cielo, como hizo Elías, para que los destruya?»

45Ri e are' man xquich'ob ta we tzij ri'. Ch'ukutal c'u chquiwäch, rech man cäquich'ob taj. Xquixe'j quib che u c'otic u chi' chrij we tzij ri'.

¿Jachin ri nim u banic?

46Ri tijoxelab xquichaplej u chomaxic chquixo'l jachin lo ri' ri nim na u k'ij chquixo'l.

47Ri Jesus reta'm ri u chomanic ri canima'. Xuc'am c'u apan jun ac'al, xutac'aba' chuxcut,

48xubij chque: “Apachin ri cac'amowan we ac'al ri' pa ri nu bi', in ri' quinuc'amowaj. Apachin c'u ri quinc'amowanic, are' cuc'amowaj ri xinutak ulok. Are' c'u ri ch'utin na chixo'l iwonojel, are wa' cux na nim u k'ij.”

Apachin ri man cujuc'ulelaj taj, kuc' c'o wi

49Ri Xuan xubij che ri Jesus: “Kajtij, xkil jun ri queresaj itzel tak uxlabal pa ri bi' la. Xkak'il c'ut che u banic rumal rech chi man are' ta jun kuc'.”

50Ri Jesus xubij che: “Mik'il che ri cubano. Apachin ri man cujuc'ulelaj taj, kuc' c'o wi.”

Ri Jesus xebuyaj ri Santiag xukuje' ri Xuan

51Xketet ri k'ij aretak cäc'am bic ri Jesus chicaj. Xujiquiba' c'u u c'u'x che ri u bic pa Jerusalen.

52Xebutak bic tako'n chuwäch. Xebe c'ut, xebopan pa jun alaj tinimit aj Samar che u suc'umaxic ri cäwar wi.

53Ri aj samarib c'ut man xquic'ulaj taj ri Jesus, rumal rech chi benam re pa Jerusalen.

54Ri Santiag xukuje' ri Xuan, ri u tijoxelab, aretak xquil wa', xquibij: “Kajaw, ¿la caj la chi cujtakan che

55 Jesus, porém, voltando-se os repreendeu [e disse: Vós não sabeis de que espírito sois].
56 [Pois o Filho do Homem não veio para destruir as almas dos homens, mas para salvá-las.] E seguiram para outra aldeia.

Jesus põe à prova os que queriam segui-lo
Mateus 8.18-22

57 Indo eles caminho fora, alguém lhe disse: Seguir-te-ei para onde quer que fores.

58 Mas Jesus lhe respondeu: As raposas têm seus covis, e as aves do céu, ninhos; mas o Filho do Homem não tem onde reclinar a cabeça.

59 A outro disse Jesus: Segue-me! Ele, porém, respondeu: Permite-me ir primeiro sepultar meu pai.

60 Mas Jesus insistiu: Deixa aos mortos o sepultar os seus próprios mortos. Tu, porém, vai e prega o reino de Deus.

61 Outro lhe disse: Seguir-te-ei, SENHOR; mas deixa-me primeiro despedir-me dos de casa.

62 Mas Jesus lhe replicou: Ninguém que, tendo posto a mão no arado, olha para trás é apto para o reino de Deus.

Lucas 10

A missão dos setenta

1 Depois disto, o SENHOR designou outros setenta; e os enviou de dois em dois, para que o precedessem em cada cidade e lugar aonde ele estava para ir.

55Pero Él, volviéndose, los reprendió, y dijo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois,
56porque el Hijo del Hombre no ha venido para destruir las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

Lo que demanda el discipulado

57Y mientras ellos iban por el camino, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.

58Y Jesús le dijo: Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

59A otro dijo: Sígueme. Pero él dijo: Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre.

60Mas Él le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios.

61También otro dijo: Te seguiré, Señor; pero primero permíteme despedirme de los de mi casa.

62Pero Jesús le dijo: Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

Lucas 10

Jesús envía a los setenta

1Después de esto, el Señor designó a otros setenta, y los envió de dos en dos delante de Él, a toda ciudad y lugar adonde Él había de ir.

55Pero Jesús se volvió y los reprendió. [Y les dijo: «Ustedes no saben de qué espíritu son.
56Porque el Hijo del Hombre no ha venido a quitarle la vida a nadie, sino a salvársela.»] Y se fueron a otra aldea.

Los que querían seguir a Jesús
(Mt 8.18-22)

57Mientras seguían su camino, alguien le dijo: «Señor, yo te seguiré adondequiera que vayas.»

58Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.»

59Y a otro le dijo: «Sígueme.» Aquél le respondió: «Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre.»

60Pero Jesús le dijo: «Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú, ve y anuncia el reino de Dios.»

61Otro también le dijo: «Señor, yo te seguiré; pero antes déjame despedirme de los que están en mi casa.»
62Jesús le dijo: «Nadie que mire hacia atrás, después de poner la mano en el arado, es apto para el reino de Dios.»

San Lucas 10

Misión de los setenta y dos

1Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos, y de dos en dos los envió delante de él a todas las ciudades y lugares adonde él tenía que ir.

u kasaxic k'ak' chicaj che u sachic qui wäch, jas ri xuban ri Eliy?"

55Ri Jesus xutzolk'omij rib, xebuyajo.

56Xebe c'u pa jun alaj tinimit chic.

Ri cäcaj cäquiterenej ri Jesus

57Aretak e benak pa ri be, c'o jun xubij che ri Jesus: "Quinterenem che la apawije' ta ne ri cäbe wi la, Wajaw."
58Ri Jesus xubij che: "Ri yac c'o qui jul, ri chicop aj uwo caj c'o qui soc. Are c'u ri Rija'l Winak man c'o ta c'olbal ri cäwar ta wi."
59Ri Jesus xubij che jun chic: "Chinaterenej." Ri are' xubij: "Ya' ba la chwe chi nabe quinmukuxtaj na can ri nu tat."
60Ri Jesus xubij che: "Chebaya' can ri cäminakib chi chequimuku' ri e qui cäminak. Ri at c'ut, jät, chatzijoj ri rajawibal ri Dios."
61C'o chi c'u na jun xubij che: "Quinterenem che la, Wajaw. Ya' ba la chwe chi nabe quebench'abextaj na can ri aj uwo wachoch."
62Ri Jesus xubij che: "Jun winak, aretak u cojom chic ri u k'ab che ri u tajibal, we cäca'y chrij, ri are' man takal ta che ri rajawibal ri Dios."

Ri Lucax 10

Ri Jesus xebutak bic ri oxc'al cablajuj

1E bantajinak chi c'u we jastak ri', ri Ajawaxel xebucha' jujun chic, e oxc'al cablajuj (*72*). Pa cacabil xebutak bic rech quenabej bic chuwäch, pa ronojel tinimit, pa ronojel c'olbal ri cäbe wi na ri are'.

2 E lhes fez a seguinte advertência: A seara é grande, mas os trabalhadores são poucos. Rogai, pois, ao SENHOR da seara que mande trabalhadores para a sua seara.

3 Ide! Eis que eu vos envio como cordeiros para o meio de lobos.

4 Não leveis bolsa, nem alforje, nem sandálias; e a ninguém saudeis pelo caminho.
5 Ao entrardes numa casa, dizei antes de tudo: Paz seja nesta casa!

6 Se houver ali um filho da paz, repousará sobre ele a vossa paz; se não houver, ela voltará sobre vós.

7 Permanecei na mesma casa, comendo e bebendo do que eles tiverem; porque digno é o trabalhador do seu salário. Não andeis a mudar de casa em casa.
8 Quando entrardes numa cidade e ali vos receberem, comei do que vos for oferecido.
9 Curai os enfermos que nela houver e anunciai-lhes: A vós outros está próximo o reino de Deus.
10 Quando, porém, entrardes numa cidade e não vos receberem, saí pelas ruas e clamai:

11 Até o pó da vossa cidade, que se nos pegou aos pés, sacudimos contra vós outros. Não obstante, sabei que está próximo o reino de Deus.

12 Digo-vos que, naquele dia, haverá menos rigor para Sodoma do que para aquela cidade.

Ai das cidades impenitentes!

Mateus 11.20-24

13 Ai de ti, Corazim! Ai de ti, Betsaida! Porque, se em Tiro e em Sidom, se tivessem operado os milagres

2Y les decía: La mies es mucha, pero los obreros pocos; rogad, por tanto, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

3Id; mirad que os envío como corderos en medio de lobos.

4No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y a nadie saludéis por el camino.
5En cualquier casa que entréis, decid primero: «Paz a esta casa».

6Y si hay allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; pero si no, se volverá a vosotros.

7Permaneced entonces en esa casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa.
8En cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os sirvan;
9sanad a los enfermos que haya en ella, y decidles: «Se ha acercado a vosotros el reino de Dios».
10Pero en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, salid a sus calles, y decid:
11«Hasta el polvo de vuestra ciudad que se pega a nuestros pies, nos lo sacudimos en protesta contra vosotros; empero sabed esto: que el reino de Dios se ha acercado».

12Os digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma que para aquella ciudad.

13¡Ay de ti Corazín! ¡Ay de ti Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras hubieran sido

2Les dijo: «Ciertamente, es mucha la mies, pero son pocos los segadores. Por tanto, pidan al Señor de la mies que envíe segadores a cosechar la mies.

3Y ustedes, pónganse en camino. Pero tengan en cuenta que yo los envío como a corderos en medio de lobos.
4No lleven bolsa, ni alforja, ni calzado; ni se detengan en el camino a saludar a nadie.
5En cualquier casa adonde entren, antes que nada digan: "Paz a esta casa."
6Si allí hay gente de paz, la paz de ustedes reposará sobre esa gente; de lo contrario, la paz volverá a ustedes.
7Quédense en esa misma casa, y coman y beban lo que les den, porque el obrero es digno de su salario. No vayan de casa en casa.
8En cualquier ciudad donde entren, y los reciban, coman lo que les ofrezcan.
9Sanen a los enfermos que allí haya, y díganles: "El reino de Dios se ha acercado a ustedes."
10Pero si llegan a alguna ciudad y no los reciben, salgan a la calle y digan:

11"Hasta el polvo de su ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra ustedes. Pero sepan que el reino de Dios se ha acercado a ustedes."

12Yo les digo que, en aquel día, el castigo para Sodoma será más tolerable que para aquella ciudad.

Ayes sobre las ciudades impenitentes

(Mt 11.20-24)

13»¡Ay de ti, Corazín! ¡Y ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros

2Xubij chque: "Kastzij ri k'atoj sibalaj nim, are c'u ri ajchaquib xa' e quieb oxib. Chibochi'j ba ri rajaw ri k'atoj, chi chebutaka' bic ajchaquib pa ri u k'atoj.

3Jix. Chiwilampe', quixintak bic je jas ri alaj tak chij chquixo'l ri utiw.

4Miwuc'aj bic c'olbal i rajil, mawi chi'm mawi xajäb; man c'o ta jun quiya' rutzil u wäch pa ri be.
5Apachique ja ri quixoc wi, chibij nabe: 'Jamaril che we ja ri'.'
6We e c'o c'u winak chila' aj jamaril, puwi' käpe wi na ri jamaril. We c'u man c'olic, catzelej ri jamaril iwuc'.
7Chixcanaj can pa ri ja ri'. Chitija' iwe xukuje' chiwuq'uiaj iwe ri c'o cuc', rumal rech chi takal che ri ajchac ri tojbal rech. Mixk'ax chi tak ja.
8Apachique tinimit ri quixoc wi, we quixquic'ulaj ri winak chila', chitija' ri käya' chiwe.
9Chebicunaj ri yawabib ri e c'o chila'. Chibij chque: 'Nakaj chic c'o wi ri rajawibal ri Dios chiwe.'
10Apachique tinimit ri quixoc wi, we man quixquic'ulaj ri winak chila', jix xo'l tak ri ja, chibij:

11'Xukuje' ne ri puc'uc' ulew re ri tinimit ri nac'al chque ri kakan, käkatota' can chiwij. Chiwetamaj ba' chi ri rajawibal ri Dios nakaj chic c'o wi chiwe.'

12Quinbij c'u chiwe, chi pa ri k'ij aretak quesach na qui wäch tak ri tinimit, nim na ri c'ax curik we tinimit ri' chuwäch ri Sodom."

Ri tinimit tak ri man e nimanelab taj

13"¡C'ax cärik na, tinimit Corazin! ¡C'ax cärik na, tinimit Betsaid! We ta pa Tir pa Sidon xeban wi ri

que em vós se fizeram, há muito que elas se teriam arrependido, assentadas em pano de saco e cinza.

14 Contudo, no Juízo, haverá menos rigor para Tiro e Sidom do que para vós outras.

15 Tu, Cafarnaum, elevar-te-ás, porventura, até ao céu? Descerás até ao inferno.

16 Quem vos der ouvidos ouve-me a mim; e quem vos rejeitar a mim me rejeita; quem, porém, me rejeitar rejeita aquele que me enviou.

O regresso dos setenta

17 Então, regressaram os setenta, possuídos de alegria, dizendo: SENHOR, os próprios demônios se nos submetem pelo teu nome!

18 Mas ele lhes disse: Eu via Satanás caindo do céu como um relâmpago.

19 Eis aí vos dei autoridade para pisardes serpentes e escorpiões e sobre todo o poder do inimigo, e nada, absolutamente, vos causará dano.

20 Não obstante, alegrai-vos, não porque os espíritos se vos submetem, e sim porque o vosso nome está arrolado nos céus.

Jesus, o Salvador dos humildes

Mateus 11.25-27

21 Naquela hora, exultou Jesus no Espírito Santo e exclamou: Graças te dou, ó Pai, SENHOR do céu e da terra, porque ocultaste estas coisas aos sábios e instruídos e as revelaste aos pequeninos. Sim, ó Pai, porque assim foi do teu agrado.

hechos en Tiro y Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido sentados en cilicio y ceniza.

14Por eso, en el juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para vosotras.

15Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás elevada hasta los cielos? ¡Hasta el Hades serás hundida!

16El que a vosotros escucha, a mí me escucha, y el que a vosotros rechaza, a mí me rechaza; y el que a mí me rechaza, rechaza al que me envió.

Regreso de los setenta

17Los setenta regresaron con gozo, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre.

18Y Él les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

19Mirad, os he dado autoridad para hollar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os hará daño.

20Sin embargo, no os regocijéis en esto, de que los espíritus se os sometan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Jesús se regocija

21En aquella misma hora Él se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.

que se han hecho en ustedes, ya hace tiempo que, sentadas en cilicio y cubiertas de ceniza, habrían mostrado su arrepentimiento.

14Por tanto, en el día del juicio, el castigo para Tiro y para Sidón será más tolerable que para ustedes.

15Y tú, Cafarnaún, que te elevas hasta los cielos, ¡hasta el Hades caerás abatida!

16»El que los escucha a ustedes, me escucha a mí. El que los rechaza a ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió.»

Regreso de los setenta y dos

17Cuando los setenta y dos volvieron, estaban muy contentos y decían: «Señor, en tu nombre, ¡hasta los demonios se nos sujetan!»

18Jesús les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

19Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe.

20Pero no se alegren de que los espíritus se les sujetan, sino de que los nombres de ustedes ya están escritos en los cielos.»

Jesús se regocija

(Mt 11.25-27; 13.16-17)

21En ese momento Jesús se regocijó en el Espíritu Santo, y dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque estas cosas las escondiste de los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños. ¡Sí, Padre, porque así te agradó!

nimak tak mayibal ri e bantajinak iwuc', ojer ta ri' xquiq'uex ri qui c'u'x, xet'uyi' ta ri pa chaj, xquicoj ta atz'iak wakwoj ri che u c'utic chi quebison rumal ri qui mac.

14Aretak cäban na ri k'atoj tzij, c'ax na ri c'äjisabal i wäch ix chquiwäch ri Tir ri Sidon.

15Ri at c'ut, Capernaum, ¿la cachomaj chi at walijisam c'ä chicaj?Jayi', xane' catkasax bic pa ri qui c'olbal ri cäminakib.

16Apachin ri cutatabej ri i tzij, in ri' qui nu tatabej. Apachin ri man nim ta quixril wi, in ri' man nim ta quinrilo. Apachin ri man nim ta quinrilo, man nim ta cäril wi ri' ri xinutak ulok."

Xetzelej ulok ri oxc'al cablajuj

17Xetzelej ulok ri oxc'al cablajuj (*72*) ruc' quicotemal, xquibij: "Kajaw, xukuje' ne ri itzel tak uxlabal cäquiya' quib pa takic chke pa ri bi' la."

18Ri Jesus xubij chque: "In xinwil ri Satanas, je jas jun caypa' xtzak ulok chicaj.

19Chiwilampe', nu yo'm i cuinem che qui tac'alexic cumätz xukuje' sina'j. Nu yo'm i cuinem puwi' ronojel ri u chuk'ab ri ka c'ulel, man c'o ta c'u cäbanow c'ax chiwe.

20Mixquicot rumal wa', chi ri uxlabal cäquiya' quib pa takic chiwe. Xane' chixquicotok chi ri i bi' e tz'ibam chila' chicaj."

Cäquicot ri Jesus

21Pa ri jok'otaj ri', sibalaj xquicot ri Jesus rumal ri Ruxlabal ri Dios, xubij: "Quink'ijlan che la, Tat, Rajaw caj ulew, xec'u' la we jastak ri' chquiwäch ri c'o qui no'j xukuje' ri c'o quetamabal, xc'ut c'u la chquiwäch ri ac'alab. Je, Tat, je c'u wa' xkaj chwäch la.

22 Tudo me foi entregue por meu Pai. Ninguém sabe quem é o Filho, senão o Pai; e também ninguém sabe quem é o Pai, senão o Filho, e aquele a quem o Filho o quiser revelar.

23 E, voltando-se para os seus discípulos, disse-lhes particularmente: Bem-aventurados os olhos que vêem as coisas que vós vedes.
24 Pois eu vos afirmo que muitos profetas e reis quiseram ver o que vedes e não viram; e ouvir o que ouvis e não o ouviram.

O bom samaritano

25 E eis que certo homem, intérprete da Lei, se levantou com o intuito de pôr Jesus à prova e disse-lhe: Mestre, que farei para herdar a vida eterna?

26 Então, Jesus lhe perguntou: Que está escrito na Lei? Como interpretas?

27 A isto ele respondeu: Amarás o SENHOR, teu Deus, de todo o teu coração, de toda a tua alma, de todas as tuas forças e de todo o teu entendimento; e: Amarás o teu próximo como a ti mesmo.

28 Então, Jesus lhe disse: Respondeste corretamente; faze isto e viverás.
29 Ele, porém, querendo justificar-se, perguntou a Jesus: Quem é o meu próximo?

30 Jesus prosseguiu, dizendo: Certo homem descia de Jerusalém para Jericó e veio a cair em mãos de salteadores, os quais, depois de tudo lhe roubarem e lhe causarem muitos ferimentos, retiraram-se, deixando-o semimorto.

22Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

23Y volviéndose hacia los discípulos, les dijo aparte: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis;
24porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

Pregunta sobre la vida eterna

25Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

26Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

27Respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

28Entonces Jesús le dijo: Has respondido correctamente; haz esto y vivirás.
29Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

Parábola del buen samaritano

30Respondiendo Jesús, dijo: Cierto hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto.

22Mi Padre me ha entregado todas las cosas, y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.»

23Jesús se volvió a los discípulos, y aparte les dijo: «Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven.

24Porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.»

El buen samaritano

25En ese momento, un intérprete de la ley se levantó y, para poner a prueba a Jesús, dijo: «Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

26Jesús le dijo: «¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees allí?»

27El intérprete de la ley respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.»

28Jesús le dijo: «Has contestado correctamente. Haz esto, y vivirás.»
29Pero aquél, queriendo justificarse a sí mismo, le preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

30Jesús le respondió: «Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones, que le robaron todo lo que tenía y lo hirieron, dejándolo casi muerto.

22Conojel ri jastak e jachom chwe rumal ri nu Tat. Man c'o ta jun reta'm jachin ri' ri C'ojolaxel, xuwi ri Tataxel reta'm. Mawi c'o jun reta'm jachin ri' ri Tataxel, xuwi ri C'ojolaxel xukuje' jachin chquiwäch ri C'ojolaxel käraj cuc'ut wi.”
23Ri Jesus xkeb cuc' ri u tijoxelab pa qui tuquiel wi, xubij chque: “Caquirik quicotemal ri winak ri käquilo jas ri quiwil ix.
24Quinbij chiwe chi q'ui k'axal tak tzij xukuje' q'ui ajawinelab xcaj xquilo jas ri quiwilo, man xquil ta c'ut. Xcaj xquito jas ri quito, man xquita' ta c'ut.”

Ri c'ambal no'j chrij ri utzalaj achi aj Samar

25Jun ajtij rech ri pixab xbe che u tzijobexic ri Jesus xukuje' c'u che u c'ambejexic xuc'ot u chi': “Ajtij, ¿jas rajawaxic quinbano rech quinrik ri junalic c'aslemal?”
26Ri Jesus xubij che: “¿Jas ri tz'ibatal pa ri pixab? ¿Jas ri casiq'uij u wäch?”
27Ri ajtij re ri pixab xutzelej u bixic che: “Cubij ri pixab: Chalok'ok'ej ri Ajawaxel a Dios ruc' ronojel awanima', ruc' ronojel a c'aslibal, ruc' ronojel a chuk'ab, xukuje' ruc' ronojel a chomanic. Xukuje' chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat je jas ri u lok'ok'exic awib chbil awib.”
28Ri Jesus xubij che: “Suc' ri xabij. Chabana' wa', catc'asi' c'ut.”
29Are c'u ri ajtij xraj xuk'alajisaj rib chi suc', xubij che ri Jesus: “¿Jachin ri' ri wajil nu tz'akat?”

30Ri Jesus xubij che: “C'o jun achi xkaj ulok pa Jerusalen benam re pa Jerico. Xkaj pa qui k'ab eläk'omab. Xquesaj bic ri ratz'iak, xquich'ayo. Xebec, xquiya' can ri achi xa jubik' man cäcämic.

31 Casualmente, descia um sacerdote por aquele mesmo caminho e, vendo-o, passou de largo.

32 Semelhantemente, um levita descia por aquele lugar e, vendo-o, também passou de largo.

33 Certo samaritano, que seguia o seu caminho, passou-lhe perto e, vendo-o, compadeceu-se dele.

34 E, chegando-se, pensou-lhe os ferimentos, aplicando-lhes óleo e vinho; e, colocando-o sobre o seu próprio animal, levou-o para uma hospedaria e tratou dele.

35 No dia seguinte, tirou dois denários e os entregou ao hospedeiro, dizendo: Cuida deste homem, e, se alguma coisa gastares a mais, eu to indenizarei quando voltar.

36 Qual destes três te parece ter sido o próximo do homem que caiu nas mãos dos salteadores?

37 Respondeu-lhe o intérprete da Lei: O que usou de misericórdia para com ele. Então, lhe disse: Vai e procede tu de igual modo.

Marta e Maria

38 Indo eles de caminho, entrou Jesus num povoado. E certa mulher, chamada Marta, hospedou-o na sua casa.

39 Tinha ela uma irmã, chamada Maria, e esta quedava-se assentada aos pés do SENHOR a ouvir-lhe os ensinamentos.

40 Marta agitava-se de um lado para outro, ocupada em muitos serviços. Então, se aproximou de Jesus e disse: SENHOR, não te importas de que minha irmã tenha deixado que eu fique a servir sozinha? Ordena-lhe, pois, que venha ajudar-me.

31Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino.

32Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado del camino.

33Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión,

34y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó.

35Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: «Cuídalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré».

36¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores?

37Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

Jesús visita a Marta y a María

38Mientras iban ellos de camino, Él entró en cierta aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.

39Y ella tenía una hermana que se llamaba María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40Pero Marta se preocupaba con todos los preparativos; y acercándose a Él, le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.

31Por el camino descendía un sacerdote, y aunque lo vio, siguió de largo.

32Cerca de aquel lugar pasó también un levita, y aunque lo vio, siguió de largo.

33Pero un samaritano, que iba de camino, se acercó al hombre y, al verlo, se compadeció de él

34y le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura y lo llevó a una posada, y cuidó de él.

35Al otro día, antes de partir, sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada, y le dijo: “Cuídalo. Cuando yo regrese, te pagaré todo lo que hayas gastado de más.”

36De estos tres, ¿cuál crees que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?»

37Aquél respondió: «El que tuvo compasión de él.» Entonces Jesús le dijo: «Pues ve y haz tú lo mismo.»

Jesús visita a Marta y a María

38Mientras Jesús iba de camino, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta, lo hospedó en su casa.

39Marta tenía una hermana que se llamaba María, la cual se sentó a los pies de Jesús para escuchar lo que él decía.

40Pero Marta, que estaba ocupada con muchos quehaceres, se acercó a Jesús y le dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje trabajar sola? ¡Dile que me ayude!»

31Xkaj c'u bic jun cojol tabal tok'ob pa ri be ri'. Aretak xril ri achi, naj xoc'ow wi che.

32Xukuje' jun aj levi xopan pa ri c'olbal ri'. Aretak xril ri socotajinak, junam xubano, naj xoc'ow wi che.

33Petinak jun aj Samar pa ri be, xopan chunakaj ri socotajinak. Aretak xrilo, xel u c'u'x che.

34Xkeb ruc', xebubotz' ri e u socotajic, xucoj aseit ruc' u wa'l uva chque. Xuya' chrij ri u quiej, xuc'am bic pa jun ja okxanibal, xrilij c'ut.

35Chucab k'ij c'ut, aretak xbec, xeresaj quieb puak, xuya' che ri rajaw ri ja okxanibal, xubij: ‘Chawilij ri achi. Ronojel ri casach na, aretak quintzelej na ulok quintoj na chawe.’ ”

36Ri Jesus xuch'abej ri ajtij re ri pixab: “¿Jas cabij at? ¿Jachin chque ri oxib achijab ri' xux rajil u tz'akat ri xkaj pa qui k'ab eläk'omab?”

37Ri are' xubij: “Are ri xel u c'u'x che.” C'äte ri' xubij ri Jesus che: “Jät, junam chabana'.”

Ri Jesus xebusolij ri Mart xukuje' ri Mariy

38E benak c'u pa jun be, ri Jesus xoc pa jun alaj tinimit. Ri c'o wi jun ixok, Mart u bi', ri xuc'amowaj cho rachoch.

39Ri are' c'o jun rachalal Mariy u bi'. Ri Mariy xt'uyi' chuwäch ri Jesus che u tatabexic ri u tzij.

40Are c'u ri Mart sibalaj latz' u wäch rumal rech chi q'ui ri u patan ri cubano. Xnakajin chuwäch ri Jesus, xubij che: “Wajaw, ¿la ma ta coc la il chi ri wachalal quinuya' can nu tuquiel che ri patan?Bij ba la che chi chinuto'.”

41 Respondeu-lhe o SENHOR: Marta! Marta! Andas inquieta e te preocupas com muitas coisas.
42 Entretanto, pouco é necessário ou mesmo uma só coisa; Maria, pois, escolheu a boa parte, e esta não lhe será tirada.

Lucas 11

A oração dominical

Mateus 6.9-15

1 De uma feita, estava Jesus orando em certo lugar; quando terminou, um dos seus discípulos lhe pediu: SENHOR, ensina-nos a orar como também João ensinou aos seus discípulos.

2 Então, ele os ensinou: Quando orardes, dizei: Pai, santificado seja o teu nome; venha o teu reino;

3 o pão nosso cotidiano dá-nos de dia em dia;
4 perdoa-nos os nossos pecados, pois também nós perdoamos a todo o que nos deve; e não nos deixes cair em tentação.

A parábola do amigo importuno

5 Disse-lhes ainda Jesus: Qual dentre vós, tendo um amigo, e este for procurá-lo à meia-noite e lhe disser: Amigo, empresta-me três pães,
6 pois um meu amigo, chegando de viagem, procurou-me, e eu nada tenho que lhe oferecer.
7 E o outro lhe responda lá de dentro, dizendo: Não me importunes; a porta já está fechada, e os meus filhos comigo também já estão deitados. Não posso levantar-me para tos dar;
8 digo-vos que, se não se levantar para dar-lhos por ser seu amigo, todavia, o fará por causa da importunação e lhe dará tudo o de que tiver necessidade.

Jesus incita a orar

41Respondiendo el Señor, le dijo: Marta, Marta, tú estás preocupada y molesta por tantas cosas;

42pero una sola cosa es necesaria, y María ha escogido la parte buena, la cual no le será quitada.

Lucas 11

Jesús enseña sobre la oración

1Y aconteció que estando Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó también a sus discípulos.

2Y Él les dijo: Cuando oréis, decid: «Padre, santificado sea tu nombre. Venga tu reino.

3 Danos hoy el pan nuestro de cada día.
4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación».

5También les dijo: Supongamos que uno de vosotros tiene un amigo, y va a él a medianoche y le dice: «Amigo, préstame tres panes,
6porque un amigo mío ha llegado de viaje a mi casa, y no tengo nada que ofrecerle»;
7y aquel, respondiendo desde adentro, le dice: «No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme para darte nada».

8Os digo que aunque no se levante a darle algo por ser su amigo, no obstante, por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

41Jesús le respondió: «Marta, Marta, estás preocupada y aturdida con muchas cosas.

42Pero una sola cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la quitará.»

San Lucas 11

Jesús y la oración

(Mt 6.9-15; 7.7-11)

1En cierta ocasión, Jesús estaba orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.»

2Jesús les dijo: «Cuando ustedes oren, digan: "Padre, santificado sea tu nombre. Venga tu reino.

3El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
4Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación."»

5También les dijo: «¿Quién de ustedes, que tenga un amigo, va a verlo a medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes,
6porque un amigo mío ha venido a visitarme, y no tengo nada que ofrecerle"?
7Aquél responderá desde adentro y le dirá: "No me molestes. La puerta ya está cerrada, y mis niños están en la cama conmigo. No puedo levantarme para dártelos."

8Yo les digo que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sí se levantará por su insistencia, y le dará todo lo que necesite.

41Ri Ajawaxel xubij che: "Mart, Mart, sibalaj catoc il chque q'uialaj jastak, sachinak a c'u'x cumal.

42Xa' c'u jun jasach ri rajawaxic, are ri Mariy u cha'om ri utz na, ri man quesax ta che."

Ri Lucax 11

Ri Jesus xubij jas cäban che ri ch'awem ruc' Dios

1Pa jun k'ij ri Jesus cätajin cuban ch'awem ruc' Dios pa jun c'olbal. Aretak xtänic, jun chque ri u tijoxelab xbin che: "Kajaw, chujtijoj la che ch'awem ruc' Dios, je jas ri Xuan xebutijoj ri u tijoxelab."
2Ri Jesus xubij chque: "Aretak chixch'aw ruc' Dios, chibij: 'Tat, chtas ri bi' la che nim u k'ij. Chpet ri ajawibal la.
3Ya' la ri ka wa.
4Cuyu' la ri ka mac. Xukuje' c'u ri uj cakacuy ri qui mac ri qui banom c'ax chke. Mujya' la pa takchibal mac.' "

5Xukuje' xubij ri Jesus chque: "Chibana' chi c'o jun chiwe, cäbe ruc' ri rachil pa niq'uiaj ak'ab, cubij che: 'Wachil, quinjal na oxib caxlanwa chawe.
6Xopan can jun wachil wuc' petinak pa be. Man c'o ta c'u jas quinya' che.'

7Ri rachil c'ut cäch'aw ulok, cubij che: 'Maya' latz' chwe. Tz'apil chic ri uchi'ja, ri walc'ual e k'oyol chi wuc'. Man cuya' taj quinwalij che u ya'ic chawe.'

8Quinbij chiwe chi, pune' man cäwalijic che u ya'ic ri catz'anon che rumal rech chi are' rachil, cuban c'u na rumal rech ri u takalem, cuya' c'u na che ronojel ri cajwatajic.

Mateus 7.7-11

9 Por isso, vos digo: Pedi, e dar-se-vos-á; buscai, e achareis; batei, e abrir-se-vos-á.

10 Pois todo o que pede recebe; o que busca encontra; e a quem bate, abrir-se-lhe-á.

11 Qual dentre vós é o pai que, se o filho lhe pedir [pão, lhe dará uma pedra? Ou se pedir] um peixe, lhe dará em lugar de peixe uma cobra?

12 Ou, se lhe pedir um ovo lhe dará um escorpião?

13 Ora, se vós, que sois maus, sabeis dar boas dádivas aos vossos filhos, quanto mais o Pai celestial dará o Espírito Santo àqueles que lho pedirem?

A cura de um endemoninhado mudo. A blasfêmia dos fariseus. Jesus se defende

Mateus 12.22-32; Marcos 3.20-30

14 De outra feita, estava Jesus expelindo um demônio que era mudo. E aconteceu que, ao sair o demônio, o mudo passou a falar; e as multidões se admiravam.

15 Mas alguns dentre eles diziam: Ora, ele expele os demônios pelo poder de Belzebu, o maioral dos demônios.

16 E outros, tentando-o, pediam dele um sinal do céu.

17 E, sabendo ele o que se lhes passava pelo espírito, disse-lhes: Todo reino dividido contra si mesmo ficará deserto, e casa sobre casa cairá.

9Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

10Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

11O suponed que a uno de vosotros que es padre, su hijo le pide pan; ¿acaso le dará una piedra? O si le pide un pescado; ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado?

12O si le pide un huevo; ¿acaso le dará un escorpión?

13Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Jesús y Beelzebú

14Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo, y sucedió que cuando el demonio salió, el mudo habló; y las multitudes se maravillaron.

15Pero algunos de ellos dijeron: Él echa fuera los demonios por Beelzebú, príncipe de los demonios.

16Y otros, para ponerle a prueba, demandaban de Él una señal del cielo.

17Pero conociendo Él sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado; y una casa dividida contra sí misma, se derrumba.

9Así que pidan, y se les dará. Busquen, y encontrarán. Llamen, y se les abrirá.

10Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.

11¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar del pescado le da una serpiente?

12¿O si le pide un huevo, le da un escorpión?

13Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!»

Una casa dividida contra sí misma

(Mt 12.22-30; Mc 3.20-27)

14Jesús estaba expulsando un demonio que había dejado mudo a un hombre, y cuando el demonio salió, el mudo comenzó a hablar y la gente quedó asombrada.

15Pero algunos dijeron: «Éste expulsa a los demonios por el poder de Beelzebú, príncipe de los demonios.»

16Otros, para ponerlo a prueba, le pedían alguna señal del cielo.

17Pero él, que sabía lo que ellos pensaban, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo queda devastado. No hay casa que permanezca, si internamente está dividida.

9Ri in c'ut quinbij chiwe: Chita', cäyataj c'u na chiwe. Chitzucuj, quirik c'u na. Chic'orc'a' ri uchi'ja, cäjaktaj c'u na chiwäch.

10Conojel c'ut ri cäquita', cäquic'amo. Conojel ri cäquitzucuj, cäquiriko. Conojel ri cäquic'orc'a' ri uchi'ja, cäjak na chquiwäch.

11¿Jachin ta jun tat chiwe, we ri ralc'ual cuta' u cär che, cuya' ta jun cumätz che u q'uexwäch jun cär?

12¿O we cuta' jun sakmol, cuya' ta jun sina'j che?

13We ri ix c'ut ix itzel tak winak, iweta'm quiya' utzalaj tak sipanic chque ri iwalc'ual, ¡e ta c'u lo ri i Tat aj chicaj cuya' na ri Ruxlabal ri Dios chque ri winak ri cäquita' che!"

Ri xquibij chi ri Jesus c'o u cuinem ri itzel ruc'

14Ri Jesus cätajin cäresaj jun itzel uxlabal ri u memarisam jun achi. Aretak c'u xel ri itzel uxlabal, xtzijon ri mem. Xquimay c'u ri winak.

15Jujun chque ri winak xquibij: "Ri are' queresaj itzel tak uxlabal rumal ri Beelzebu, ri qui nimal ri itzel tak uxlabal."

16Jule' chic, che u cojic jun c'amibal chuwäch xquitz'onoj jun mayibalalaj etal che aj chicaj.

17Ri Jesus reta'm ri qui chomanic, xubij chque: "We c'o jun ajawibal, niq'uiaj winak chupam cäquitas quib chquij ri niq'uiaj chic, cätzak na. Xukuje' ri achalaxic pa jun ja, we quech'ojinic, cäquijach na quib.

18 Se também Satanás estiver dividido contra si mesmo, como subsistirá o seu reino? Isto, porque dizeis que eu expulso os demônios por Belzebu.

19 E, se eu expulso os demônios por Belzebu, por quem os expulsam vossos filhos? Por isso, eles mesmos serão os vossos juízes.

20 Se, porém, eu expulso os demônios pelo dedo de Deus, certamente, é chegado o reino de Deus sobre vós.

21 Quando o valente, bem armado, guarda a sua própria casa, ficam em segurança todos os seus bens.

22 Sobrevindo, porém, um mais valente do que ele, vence-o, tira-lhe a armadura em que confiava e lhe divide os despojos.

23 Quem não é por mim é contra mim; e quem comigo não ajunta espalha.

A estratégia de Satanás

Mateus 12.43-45

24 Quando o espírito imundo sai do homem, anda por lugares áridos, procurando repouso; e, não o achando, diz: Voltarei para minha casa, donde saí.

25 E, tendo voltado, a encontra varrida e ornamentada.

26 Então, vai e leva consigo outros sete espíritos, piores do que ele, e, entrando, habitam ali; e o último estado daquele homem se torna pior do que o primeiro.

A exclamação de uma mulher

18Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá en pie su reino? Porque vosotros decís que yo echo fuera demonios por Beelzebú.

19Y si yo echo fuera demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan fuera vuestros hijos? Por consiguiente, ellos serán vuestros jueces.

20Pero si yo por el dedo de Dios echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21Cuando un hombre fuerte, bien armado, custodia su palacio, sus bienes están seguros.

22Pero cuando uno más fuerte que él lo ataca y lo vence, le quita todas sus armas en las cuales había confiado y distribuye su botín.

23El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama.

24Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso; y al no hallarlo, dice: «Volveré a mi casa de donde salí».

25Y cuando llega, la encuentra barrida y arreglada.

26Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero.

La verdadera dicha

18Ya que ustedes dicen que yo expulso a los demonios por el poder de Beelzebú, ¿cómo podrá permanecer el reino de Satanás, si él está dividido contra sí mismo?

19Porque, si yo expulso a los demonios por el poder de Beelzebú, ¿por el poder de quién los expulsan los hijos de ustedes? Por tanto, ellos mismos serán los jueces de ustedes.

20Pero si yo expulso a los demonios por el poder de Dios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a ustedes.

21Cuando un hombre fuerte está bien armado y protege su palacio, lo que posee no corre peligro.

22Pero cuando otro más fuerte que él viene y lo derrota, le quita todas las armas en las que confiaba, y reparte el botín.

23El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

El espíritu impuro que vuelve

(Mt 12.43-45)

24»Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares áridos en busca de reposo, pero al no encontrarlo dice: “Volveré a mi casa, de donde salí.”

25Y cuando llega y la encuentra barrida y adornada,

26va y trae otros siete espíritus peores que él, y todos entran y allí se quedan a vivir. ¡Y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero!»

Los que en verdad son dichosos

18Xukuje' we ri Satanas cutas rib chbil rib, ¿jas ta c'u lo cuban ri rajawibal rech naj cuch'ijo?Quibij c'u ri ix chi rumal ri Beelzebu quebenwesaj ri itzel tak uxlabal.

19We ri in rumal ri Beelzebu quebenwesaj ri itzel tak uxlabal, ¿ri e iwalc'ual jachin rumal quequesaj?Rumal ri', ri e iwalc'ual quek'atow na tzij piwi'.

20We c'u ri in rumal ri u cuinem ri Dios quebenwesaj ri itzel tak uxlabal, kastzij opaninak la' iwuc' ri rajawibal ri Dios.

21We c'o jun achi ri c'o u chuk'ab, utz c'u cuban che u chajixic ri rachoch cuc' ch'ojibal, man c'o ta ri cäbanow c'ax chque ri jastak re.

22We c'u cäpe jun chrij ri c'o na u chuk'ab chuwäch ri achi ri', cuch'äc c'ut, queresaj bic conojel ri u ch'ojibal tak ri jiquil wi u c'u'x. Quebujach chquiwäch ri rachil ri jastak ri xebutokij bic.

23Apachin ri man c'o ta wuc', cuban u c'ulel chwe. Apachin ri man cämulin ta wuc', cätuquinic.”

Ri itzel uxlabal ri cätzelej ulok

24“Aretak elinak bic ri itzel uxlabal che jun winak, coc'ow pa chaki'jalaj tak c'olbal che u tzucuxic jawije' cuxlan wi. Aretak man curika' taj, cubij: ‘Quintzelej cho wachoch jawije' ri xinel wi ulok.’

25Aretak copanic, curik ri rachoch mesom, wikom chic.

26Cäbe c'ut, quebuc'ama' ulok wukub uxlabal chic ruc', ri sibalaj e itzel na chuwäch ri are'. Conojel queboquic, quejeki' chila'. Ri u q'uistajic ri winak ri', cänimataj na chuwäch ri nabe.”

Ri winak ri utz que

27 Ora, aconteceu que, ao dizer Jesus estas palavras, uma mulher, que estava entre a multidão, exclamou e disse-lhe: Bem-aventurada aquela que te concebeu, e os seios que te amamentaram!
28 Ele, porém, respondeu: Antes, bem-aventurados são os que ouvem a palavra de Deus e a guardam!

O sinal de Jonas
Mateus 12.38-42

29 Como afluíssem as multidões, passou Jesus a dizer: Esta é geração perversa! Pede sinal; mas nenhum sinal lhe será dado, senão o de Jonas.

30 Porque, assim como Jonas foi sinal para os ninivitas, o Filho do Homem o será para esta geração.

31 A rainha do Sul se levantará, no Juízo, com os homens desta geração e os condenará; porque veio dos confins da terra para ouvir a sabedoria de Salomão. E eis aqui está quem é maior do que Salomão.

32 Ninivitas se levantarão, no Juízo, com esta geração e a condenarão; porque se arrependeram com a pregação de Jonas. E eis aqui está quem é maior do que Jonas.

A parábola da candeia
Mateus 6.22-23

33 Ninguém, depois de acender uma candeia, a põe em lugar escondido, nem debaixo do alqueire, mas no velador, a fim de que os que entram vejam a luz.

27Y sucedió que mientras decía estas cosas, una de las mujeres en la multitud alzó su voz y le dijo: ¡Dichosa la matriz que te concibió y los senos que te criaron!
28Pero Él dijo: Al contrario, dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

La gente demanda señal

29Como la multitud se aglomeraba, comenzó a decir: Esta generación es una generación perversa; busca señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás.
30Porque de la misma manera que Jonás vino a ser una señal para los ninivitas, así también lo será el Hijo del Hombre para esta generación.

31La Reina del Sur se levantará en el juicio con los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y mirad, algo más grande que Salomón está aquí.

32Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás; y mirad, algo más grande que Jonás está aquí.

La lámpara del cuerpo

33 Nadie, cuando enciende una lámpara, la pone en un sótano ni debajo de un almud, sino sobre el candelero, para que los que entren vean la luz.

27Mientras Jesús decía esto, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: «¡Dichoso el vientre que te dio a luz, y los senos que te amamantaron!»

28Jesús respondió: «Más bien, dichosos los que escuchan la palabra de Dios, y la obedecen.»

La gente perversa demanda señal
(Mt 12.38-42)

29Como la multitud que lo rodeaba iba en aumento, Jesús comenzó a decir: «¡Qué malvada es esta generación! Demanda una señal, pero no tendrán más señal que la del profeta Jonás.
30Porque así como Jonás fue una señal para los ninivitas, también el Hijo del Hombre será una señal para esta generación.

31En el día del juicio, la reina del Sur se levantará con la gente de esta generación, y la condenará; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien que es más grande que Salomón.

32En el día del juicio, los habitantes de Nínive se levantarán con esta generación, y la condenarán; porque al oír la predicación de Jonás se arrepintieron, y aquí hay alguien que es más grande que Jonás.

La lámpara del cuerpo
(Mt 6.22-23)

33»Nadie esconde la luz que se enciende, ni la pone debajo de un cajón, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz.

27Aretak ri Jesus cätajin cubij we jastak ri', jun ixok chquixo'l ri winak co xch'awic, xubij che: “Sibalaj quicotemal re ri chuchu' ri xatalanic, ri xatq'uiyisanic puwi' ri tu'.”
28Ri Jesus xubij: “Are quicotemal chque ri cäquitatabej ri u tzij ri Dios, cäquinimaj c'ut.”

Ri itzel tak winak caquitz'onoj jun mayibalalaj etal

29Ri winak qui takem u mulixic quib chrij ri Jesus, ri are' xuchaplej u bixic chque: “Ri winak ri e c'o cho ri uwächulew, e itzel. Cäquitzucuj etal, man cäyataj ta c'u etal chque, xuwi ri retal ri Jonas.
30Je jas ri Jonas xux etal chque ri aj Ninibe, jeri' xukuje' ri Rija'l Winak cux etal chque ri winak re we k'ijol ri'.
31Ri chuchu' ajawinel aj u mox ri elebal k'ij cäc'oji' na pa ri k'atoj tzij junam cuc' ri winak ri e c'o cho ri uwächulew. Ri are' cuk'at na tzij paquiwi' ri winak. Rumal rech chi ri are' xpe pa jun c'olbal cho ri uwächulew ri sibalaj naj che u tatabexic ri u no'j ri Salomon. Chiwilampe', c'o jun waral ri nim na u banic chuwäch ri Salomon.
32Ri aj ninibeyib quewalij na pa ri k'ij re ri k'atan tzij, aretak chk'attzij paquiwi' ri winak re we k'ijol ri', quequic'okoj c'u na; rumal rech chi ri e aj Ninibe xetzelej ruc' ri Dios aretak xquita' ri u tijonic ri Jonas, are c'ut ri c'o waral camic c'o na u k'ij chuwäch ri Jonas.”

Ri u chäj ri cuerp

33“Man c'o ta jun cutzij jun chäj, cuya' pa jun c'olbal c'utalic, mawi cuya' chuxe' jun subal. Xane' cuya' chicaj rech quilitaj ri u sakil cumal ri queboc pa ja.

34 São os teus olhos a lâmpada do teu corpo; se os teus olhos forem bons, todo o teu corpo será luminoso; mas, se forem maus, o teu corpo ficará em trevas.
35 Repara, pois, que a luz que há em ti não sejam trevas.
36 Se, portanto, todo o teu corpo for luminoso, sem ter qualquer parte em trevas, será todo resplandecente como a candeia quando te ilumina em plena luz.

Jesus censura os fariseus

37 Ao falar Jesus estas palavras, um fariseu o convidou para ir comer com ele; então, entrando, tomou lugar à mesa.

38 O fariseu, porém, admirou-se ao ver que Jesus não se lavara primeiro, antes de comer.

39 O SENHOR, porém, lhe disse: Vós, fariseus, limpais o exterior do copo e do prato; mas o vosso interior está cheio de rapina e perversidade.
40 Insensatos! Quem fez o exterior não é o mesmo que fez o interior?

41 Antes, dai esmola do que tiverdes, e tudo vos será limpo.

42 Mas ai de vós, fariseus! Porque dais o dízimo da hortelã, da arruda e de todas as hortaliças e desprezais a justiça e o amor de Deus; devíeis, porém, fazer estas coisas, sem omitir aquelas.

34La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando está malo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad.
35Mira, pues, que la luz que en ti hay no sea oscuridad.
36Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, sin tener parte alguna en tinieblas, estará totalmente iluminado como cuando la lámpara te alumbra con sus rayos.

Jesús denuncia a los fariseos y a los intérpretes de la ley

37Cuando terminó de hablar, un fariseo le rogó* que comiera con él; y Jesús entró y se sentó a la mesa.

38Cuando el fariseo vio esto, se sorprendió de que Jesús no se hubiera lavado primero antes de comer, según el ritual judío.
39Pero el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de afuera del vaso y del plato; pero por dentro estáis llenos de robo y de maldad.
40Necios, el que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro?

41Dad más bien lo que está dentro como obra de caridad, y entonces todo os será limpio.

42 Mas ¡ay de vosotros, fariseos!, porque pagáis el diezmo de la menta y la ruda y toda clase de hortaliza, y sin embargo pasáis por alto la justicia y el amor de Dios; pero esto es lo que debíais haber practicado sin descuidar lo otro.

34La lámpara del cuerpo es el ojo. Cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es malo, también tu cuerpo estará a oscuras.
35Ten cuidado, no sea que la luz que hay en ti resulte ser oscuridad.

36Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, y no participa de la oscuridad, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor.»

Jesús acusa a fariseos y a intérpretes de la ley

(Mt 23.1-36; Mc 12.38-40; Lc 20.45-47)

37Después de que Jesús terminó de hablar, un fariseo lo invitó a que comiera con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa.

38Al fariseo le extrañó ver que Jesús no se hubiera lavado antes de comer,

39pero el Señor le dijo: «Ustedes los fariseos limpian por fuera el vaso y el plato, pero por dentro están llenos de robo y de maldad.
40¡Necios! ¿Acaso el que hizo lo de afuera, no hizo también lo de adentro?

41Den limosna de lo que está adentro, y así todo quedará limpio para ustedes.

42»¡Ay de ustedes, fariseos!, que dan el diezmo de la menta y de la ruda, y de toda clase de hortalizas, pero pasan por alto la justicia y el amor de Dios. Esto es necesario que lo hagan, sin dejar de hacer aquello.

34Ri u chäj ri a cuerp are ri a bak'wäch. Aretak utz ri a bak'wäch, ronojel ri a cuerp c'o u chäj. Aretak itzel ri a bak'wäch, ronojel ri a cuerp c'o pa ri k'eku'm.

35Chawila' ba', chi ri chäj ri c'o awuc' man cux ta k'ekumal.

36We ronojel ri a cuerp c'o u chäj, man c'o ta niq'uiaj pa k'eku'm, ronojel c'o pa sakil, jas ri cuban jun yabal k'ak' catutunuj ruc' ri u chäj.”

Ri Jesus xubij ri qui mac ri pariseyib xukuje' ri ajtijab re ri pixab

37Aretak ri Jesus cätajin cätzijonic, jun parisey xubochi'j chi cutij u wa ruc'. Xoc c'u bic ri Jesus, xt'uyi' pa ri mexa.

38Ri parisey xrilo chi ri Jesus man xuch'aj ta ri u k'ab aretak xoc che ri wa'im, xumay wa'.

39Ri Ajawaxel xubij che: “Camic ri ix pariseyib quich'aj ri rij ri uq'uiabal xukuje' ri lak. Are c'u ri chupam nojinak che eläk'anic, nojinak che etzelal.
40Ri ix xa' man quiwaj taj quixch'obonic. Ri xbanow ri rij, ¿la ma ta are xukuje' xbanow ri u pam?
41Chic'ama' ba' ri c'o pa ri lak, chiya' chque ri mebayib. Je c'u ri' conojel ri jastak e ch'ajch'oj chiwäch.
42¡C'ax c'u iwe, ix pariseyib! Quiya' ri u lajujil ri k'ebum, ri rora xukuje' ronojel u wäch ichaj. Man quiban ta c'u ri suc', man quilok'ok'ej ta ri Dios. Rajawaxic c'ut chi quiban ri suc', chi quilok'ok'ej ri Dios, are wa' ri rajawaxic u banic iwumal, mitanaba' c'ut u banic ri jun chic.

43 Ai de vós, fariseus! Porque gostais da primeira cadeira nas sinagogas e das saudações nas praças.

44 Ai de vós que sois como as sepulturas invisíveis, sobre as quais os homens passam sem o saber!

Ai dos intérpretes da Lei!

45 Então, respondendo um dos intérpretes da Lei, disse a Jesus: Mestre, dizendo estas coisas, também nos ofendes a nós outros!

46 Mas ele respondeu: Ai de vós também, intérpretes da Lei! Porque sobrecarregais os homens com fardos superiores às suas forças, mas vós mesmos nem com um dedo os tocais.

47 Ai de vós! Porque edificais os túmulos dos profetas que vossos pais assassinaram.

48 Assim, sois testemunhas e aprovais com cumplicidade as obras dos vossos pais; porque eles mataram os profetas, e vós lhes edificais os túmulos.

49 Por isso, também disse a sabedoria de Deus: Enviar-lhes-ei profetas e apóstolos, e a alguns deles matarão e a outros perseguirão,

50 para que desta geração se peçam contas do sangue dos profetas, derramado desde a fundação do mundo;

51 desde o sangue de Abel até ao de Zacarias, que foi assassinado entre o altar e a casa de Deus. Sim, eu vos afirmo, contas serão pedidas a esta geração.

43¡Ay de vosotros, fariseos!, porque amáis los primeros asientos en las sinagogas y los saludos respetuosos en las plazas.

44¡Ay de vosotros!, porque sois como sepulcros que no se ven, sobre los que andan los hombres sin saberlo.

45Respondiendo uno de los intérpretes de la ley, le dijo*: Maestro, cuando dices esto, también a nosotros nos insultas.

46Y Él dijo: ¡Ay también de vosotros, intérpretes de la ley!, porque cargáis a los hombres con cargas difíciles de llevar, y vosotros ni siquiera tocáis las cargas con uno de vuestros dedos.

47¡Ay de vosotros!, porque edificáis los sepulcros de los profetas, y fueron vuestros padres quienes los mataron.

48De modo que sois testigos, y aprobáis las acciones de vuestros padres; porque ellos los mataron y vosotros edificáis sus sepulcros.

49Por eso la sabiduría de Dios también dijo: «Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos, matarán a algunos y perseguirán a otros,

50para que la sangre de todos los profetas, derramada desde la fundación del mundo, se le cargue a esta generación,

51desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y la casa de Dios; sí, os digo que le será cargada a esta generación».

43¡Ay de ustedes, fariseos!, que aman los primeros lugares en las sinagogas, y los saludos en las plazas.

44¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Son ustedes como sepulcros que no se ven, y los que pasan por encima no lo saben.»

45Uno de los intérpretes de la ley, le dijo: «Maestro, cuando dices esto, nos insultas también a nosotros.»

46Y Jesús dijo: «¡Ay de ustedes también, intérpretes de la ley! Porque imponen a los otros cargas muy difíciles de llevar, pero ustedes ni siquiera con un dedo las tocan.

47¡Ay de ustedes, los que erigen los sepulcros de los profetas que mataron los antepasados de ustedes!

48Con ello, no sólo son ustedes testigos sino cómplices de lo que hicieron sus antepasados, pues ellos los mataron y ustedes les erigen sus sepulcros.

49Por eso, Dios en su sabiduría dijo: "Les enviaré profetas y apóstoles. De ellos, a unos matarán y a otros perseguirán."

50Por lo tanto, a la gente de esta generación se le demandará la sangre de todos los profetas, que desde la fundación del mundo ha sido derramada,

51desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo. Sí, les aseguro que será demandada de esta generación.

43¡C'ax iwe!, ix pariseyib, rumal rech chi are quiwaj ri t'uyulibal ri nimak qui banic pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Quiwaj c'ut chi ri winak cäquiya' rutzil i wäch pa tak ri c'ayibal.

44¡C'ax iwe!, ix pariseyib, rumal rech chi ix je jas ri mukubal ri man e k'alaj taj. Ri winak c'ut quebin paquiwi', man c'u quequinabej taj."

45Jun chque ri ajtijab re ri pixab xubij che ri Jesus: "Ajtij, aretak cabij wa', xukuje' ri uj cujayok'o."

46Ri Jesus xubij: "Xukuje' ri ix, ¡c'ax iwe, ajtijab re ri pixab!, rumal rech chi quebiya' eka'n ri c'ax cuc'axic chquij ri winak. Are c'u ri ix mawi ruc' ri u wi' i k'ab quebinak ocok ri eka'n.

47¡C'ax iwe!, rumal rech chi quebiyac qui wi' ri e mukum wi ri e k'axal tak tzij, e are c'u ri i mam xecämisanic.

48Kastzij ri ix ix k'alajisal quech ri qui chac ri i mam, xa' junam i chomanic cuc'. Ri e are' xequicämisaj ri k'axal tak tzij, ri ix c'ut quebiyac qui wi' ri qui mukubal.

49Rumal ri', ri Dios pa ri u no'j, xubij: 'Quebentak na bic k'axal tak tzij xukuje' e takom. Jujun chque quequicämisaj na, jujun quecokataj na.'

50Jeri' ri qui quiq'uel conojel ri k'axal tak tzij ri tixinak ulok kas pa ri u tiquiritajic ri uwächulew cätok'ix na chque ri winak cho ri uwächulew camic.

51Cächapletaj ulok ruc' ri u quiq'uel ri Abel, c'ä ruc' ri u quiq'uel ri Zacariy, ri xsach u wäch chuxo'l ri porobal ruc' ri k'ijilabal, je, quinbij chiwe, cätok'ix na ri qui quiq'uel conojel chque ri winak cho ri uwächulew camic.

52 Ai de vós, intérpretes da Lei! Porque tomastes a chave da ciência; contudo, vós mesmos não entrastes e impedistes os que estavam entrando.

O plano para tirar a vida de Jesus

53 Saindo Jesus dali, passaram os escribas e fariseus a argüi-lo com veemência, procurando confundi-lo a respeito de muitos assuntos,

54 com o intuito de tirar das suas próprias palavras motivos para o acusar.

Lucas 12

O fermento dos fariseus. Algumas admoestações

1 Posto que miríades de pessoas se aglomeraram, a ponto de uns aos outros se atropelarem, passou Jesus a dizer, antes de tudo, aos seus discípulos: Acautelai-vos do fermento dos fariseus, que é a hipocrisia.

2 Nada há encoberto que não venha a ser revelado; e oculto que não venha a ser conhecido.

3 Porque tudo o que dissestes às escuras será ouvido em plena luz; e o que dissestes aos ouvidos no interior da casa será proclamado dos eirados.

4 Digo-vos, pois, amigos meus: não temais os que matam o corpo e, depois disso, nada mais podem fazer.

5 Eu, porém, vos mostrarei a quem deveis temer: temei aquele que, depois de matar, tem poder para lançar no inferno. Sim, digo-vos, a esse deveis temer.

52 ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley!, porque habéis quitado la llave del conocimiento; vosotros mismos no entrasteis, y a los que estaban entrando se lo impedisteis.

53 Cuando salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a acosarle en gran manera, y a interrogarle minuciosamente sobre muchas cosas,

54 tramando contra Él para atraparle en algo que dijera.

Lucas 12

Advertencia contra la hipocresía

1 En estas circunstancias, cuando una multitud de miles y miles se había reunido, tanto que se atropellaban unos a otros, Jesús comenzó a decir primeramente a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.
2 Y nada hay encubierto que no haya de ser revelado, ni oculto que no haya de saberse.
3 Por lo cual, todo lo que habéis dicho en la oscuridad se oirá a la luz, y lo que habéis susurrado en las habitaciones interiores, será proclamado desde las azoteas.

4 Y yo os digo, amigos míos: no temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no tienen nada más que puedan hacer.
5 Pero yo os mostraré a quién debéis temer: temed al que, después de matar, tiene poder para arrojar al infierno; sí, os digo: a este, ¡temed!

52 ¡Ay de ustedes, intérpretes de la ley! Porque se han apoderado de la llave del conocimiento, ¡y ni ustedes entraron, y a los que sí querían entrar se lo impidieron!»

53 Como Jesús les decía todo esto, los escribas y los fariseos comenzaron a hostigarlo en gran manera, y a provocarlo para que hablara de muchas cosas,

54 y le tendían trampas para atraparlo en sus propias palabras.

San Lucas 12

La levadura de los fariseos

1 Mientras tanto, la gente se había reunido por millares. Era tal la multitud que se atropellaban unos contra otros. Jesús comenzó entonces a hablar, y en primer término les dijo a sus discípulos: «Cuídense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.
2 Porque no hay nada encubierto que no haya de ser manifestado, ni nada oculto que no haya de saberse.

3 Por tanto, todo lo que ustedes digan en la oscuridad, se oirá a plena luz, y lo que ustedes musiten en la alcoba, se dará a conocer desde las azoteas.

A quién se debe temer

(Mt 10.26-31)

4 »Amigos míos, yo les digo a ustedes que no deben temer a los que matan el cuerpo, pero más de eso no pueden hacer después.
5 Yo les voy a enseñar a quién deben temer: Teman a aquel que, después de quitar la vida, tiene el poder de arrojarlos en el infierno. Sí, a él ténganle miedo.

52 ¡C'ax iwe!, ajtijab re ri pixab. Rumal rech chi c'o ri lawe pa i k'ab re ri etamanic. Ri ix c'ut man ix oquinak taj mawi quiya' be chque ri cäcaj queboquic.”

53 Aretak ri Jesus xebubij we jastak ri chque, ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib sibalaj xpe coyowal, xquicoj qui chuk'ab, xquichap u c'otic u chi' chquij q'ui tak jastak.
54 Xequicoj c'amibal chuwäch che rilic we quecuin che u tzujuxic rumal jun jasach ri cubij.

Ri Lucax 12

Ri Jesus xubij chi cäquichajij quib chquiwäch ri xa' quieb qui wäch

1 Qui mulin quib q'ui mil winak ruc' ri Jesus, jeri' chi cäquitac'alela' quib. Nabe ri Jesus xuchaplej u bixic chque ri u tijoxelab: “Chichajij iwib chuwäch ri qui ch'am ri pariseyib, ri quel cubij ri qui cawächil.

2 Ronojel ri ch'ukutalic, cäk'alajisax na. Ronojel ri c'utalic, quetamax na.
3 Rumal ri', ronojel ri xibij pa k'eku'm, cätataj na pa sak. Ronojel ri xitzijoj pa jasjatem chquixiquin ri winak pa tak ja ri tz'apim, are ri' cätzijox na apan paquiwi' tak ri ja.”

Ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab jachin chuwäch rajawaxic cäquixe'j wi quib

4 “Quinbij c'u chiwe, wachil: Mixe'j iwib chquiwäch ri winak ri cäquicämisaj ri cuerp. Xuwi c'u wa' quecuin che, man c'o ta chi jas quecuin che u banic.
5 Quinc'ut c'u na chiwäch jachin chuwäch rajawaxic quixe'j wi na iwib: Are chixe'j iwib chuwäch ri Jun ri c'o u cuinem che i cämisaxic, xukuje' c'o u cuinem

6 Não se vendem cinco pardais por dois asses? Entretanto, nenhum deles está em esquecimento diante de Deus.
7 Até os cabelos da vossa cabeça estão todos contados. Não temais! Bem mais valeis do que muitos pardais.

8 Digo-vos ainda: todo aquele que me confessar diante dos homens, também o Filho do Homem o confessará diante dos anjos de Deus;

9 mas o que me negar diante dos homens será negado diante dos anjos de Deus.

10 Todo aquele que proferir uma palavra contra o Filho do Homem, isso lhe será perdoado; mas, para o que blasfemar contra o Espírito Santo, não haverá perdão.

11 Quando vos levarem às sinagogas e perante os governadores e as autoridades, não vos preocupeis quanto ao modo por que respondereis, nem quanto às coisas que tiverdes de falar.

12 Porque o Espírito Santo vos ensinará, naquela mesma hora, as coisas que deveis dizer.

Jesus reprova a avareza

13 Nesse ponto, um homem que estava no meio da multidão lhe falou: Mestre, ordena a meu irmão que reparta comigo a herança.
14 Mas Jesus lhe respondeu: Homem, quem me constituiu juiz ou partidor entre vós?

6¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Y sin embargo, ni uno de ellos está olvidado ante Dios.
7Es más, aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; vosotros valéis más que muchos pajarillos.

8Y os digo, que a todo el que me confiese delante de los hombres, el Hijo del Hombre le confesará también ante los ángeles de Dios;

9pero el que me niegue delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

10Y a todo el que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.

11Y cuando os lleven a las sinagogas y ante los gobernantes y las autoridades, no os preocupéis de cómo o de qué hablaréis en defensa propia, o qué vais a decir;

12porque el Espíritu Santo en esa misma hora os enseñará lo que debéis decir.

Advertencia contra la avaricia

13Uno de la multitud le dijo: Maestro, dile a mi hermano que divida la herencia conmigo.

14Pero Él le dijo: ¡Hombre! ¿Quién me ha puesto por juez o árbitro sobre vosotros?

6¿Acaso no se venden cinco pajarillos por un par de monedas? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos.
7Lo mismo pasa con ustedes, pues hasta los cabellos de su cabeza están todos contados. Así que no teman, pues ustedes valen más que muchos pajarillos.

Confesión de fe en Jesús

8»Yo les digo que a todo aquel que me confiese delante de los hombres, también el Hijo del Hombre lo confesará delante de los ángeles de Dios.

9Pero al que me niegue delante de los hombres, se le negará delante de los ángeles de Dios.

10Toda palabra que se diga en contra del Hijo del Hombre, será perdonada; pero toda blasfemia en contra del Espíritu Santo no será perdonada.

11Cuando ustedes sean llevados a las sinagogas, y presentados ante magistrados y autoridades, no se preocupen de cómo o qué responder, o qué decir,

12porque en ese mismo instante el Espíritu Santo les enseñará lo que deban decir.»

El rico insensato

13Uno de la multitud le dijo: «Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia.»

14Pero Jesús le dijo: «Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o mediador entre ustedes?»

che i ya'ic pa ri xibalba. Je, quinbij chiwe, chuwäch ri are' chixe'j wi iwib.
6¿La ma ta quieb alaj tak puak ri xa' jubik' cajil quec'ayix wi job chiochi?Man c'o ta c'u jun chque cäsach ta pa ri u jolom ri Dios.

7Xukuje' ne ri i wi' conojel e ajilatalic. Mixe'j ba iwib, are nim na i k'ij chquiwäch q'ui chiochi.”

Ri quek'alajisan ri Jesucrist chquiwäch ri winak

8“Quinbij c'u chiwe chi conojel ri cäquik'alajisaj chquiwäch ri winak chi quecojon chwe in, xukuje' ri Rija'l Winak cuk'alajisaj na chquiwäch ri e aj cajalaj tak u tako'n ri Dios chi ri e are' xecojon chwe.
9Apachin c'u ri man quinuk'alajisaj ta chquiwäch ri winak ri in, man cäk'alajisax ta chquiwäch ri e aj cajalaj tak u tako'n ri Dios.

10Conojel ri cäquibij tzij chrij ri Rija'l Winak, cäsachtaj na qui mac, are c'u we jun cuyok' ri Ruxlabal ri Dios, man cäsachtaj ta u mac.

11Aretak quixc'am bic chquiwäch ri winak pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, chquiwäch ri c'o qui takanic, chquiwäch k'atal tak tzij, mixoc il che jas quiban na che u to'ic iwib, mawi jas quibij na.
12Are c'u ri Ruxlabal ri Dios pa ri jok'otaj ri' cuya' na pa i chi' jas ri rajawaxic quibij na.”

Xak quieb cubij ri k'inomal

13Jun chque ri q'uialaj winak xubij che ri Jesus: “Ajtij, chabij che ri wachalal chi chujacha' we ri echbal.”
14Ri Jesus xubij che: “Achi, ¿jachin in cojowinak che k'atal tzij o che jachanel piwi'?”

15 Então, lhes recomendou: Tende cuidado e guardai-vos de toda e qualquer avareza; porque a vida de um homem não consiste na abundância dos bens que ele possui.
16 E lhes proferiu ainda uma parábola, dizendo: O campo de um homem rico produziu com abundância.
17 E arrazoava consigo mesmo, dizendo: Que farei, pois não tenho onde recolher os meus frutos?
18 E disse: Farei isto: destruirei os meus celeiros, reconstruí-los-ei maiores e aí recolherei todo o meu produto e todos os meus bens.
19 Então, direi à minha alma: tens em depósito muitos bens para muitos anos; descansa, come, bebe e regala-te.
20 Mas Deus lhe disse: Louco, esta noite te pedirão a tua alma; e o que tens preparado, para quem será?
21 Assim é o que entesoura para si mesmo e não é rico para com Deus.

A ansiosa solicitude pela vida

Mateus 6.25-34

22 A seguir, dirigiu-se Jesus a seus discípulos, dizendo: Por isso, eu vos advirto: não andeis ansiosos pela vossa vida, quanto ao que haveis de comer, nem pelo vosso corpo, quanto ao que haveis de vestir.
23 Porque a vida é mais do que o alimento, e o corpo, mais do que as vestes.
24 Observai os corvos, os quais não semeiam, nem ceifam, não têm despensa nem celeiros; todavia, Deus os sustenta. Quanto mais valeis do que as aves!

15Y les dijo: Estad atentos y guardaos de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes.
16También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho.
17Y pensaba dentro de sí, diciendo: «¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?».
18Entonces dijo: «Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes.
19Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete».
20Pero Dios le dijo: «¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?».
21Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios.

Advertencia contra la ansiedad

22Y dijo a sus discípulos: Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis.
23Porque la vida es más que el alimento, y el cuerpo más que la ropa.
24Considerad los cuervos, que ni siembran ni siegan; no tienen bodega ni granero, y sin embargo, Dios los alimenta; ¡cuánto más valéis vosotros que las aves!

15También les dijo: «Manténganse atentos y cuídense de toda avaricia, porque la vida del hombre no depende de los muchos bienes que posea.»
16Además, les contó una parábola: «Un hombre rico tenía un terreno que le produjo una buena cosecha.
17Y este hombre se puso a pensar: "¿Qué voy a hacer? ¡No tengo dónde guardar mi cosecha!"
18Entonces dijo: "¡Ya sé lo que haré! Derribaré mis graneros, construiré otros más grandes, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes.
19Y me diré a mí mismo: 'Ya puede descansar mi alma, pues ahora tengo guardados muchos bienes para muchos años. Ahora, pues, ¡a comer, a beber y a disfrutar!'"
20Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche vienen a quitarte la vida; ¿y para quién será lo que has guardado?"
21Eso le sucede a quien acumula riquezas para sí mismo, pero no es rico para con Dios.»

El afán y la ansiedad

(Mt 6.25-34)

22Después, Jesús dijo a sus discípulos: «Por eso les digo que no se preocupen por su vida ni por lo que han de comer, ni por su cuerpo ni por lo que han de vestir.
23La vida es más que la comida, y el cuerpo es más que el vestido.
24Fíjense en los cuervos: no siembran, ni siegan; no tienen almacenes ni bodegas, y no obstante Dios los alimenta. ¿Acaso no valen ustedes mucho más que las aves?

15Xubij chque ri winak: "Chiwila', chichajij iwib, mirayij u mulixic q'ui jastak iwe. Pune' e c'o q'ui jastak re jun winak, man are ta ri' ri cäyo'w ri u c'aslemal."
16Xubij jun c'ambal no'j chque: "C'o jun k'inomalaj achi, ri rulew u yo'm q'ui u wächinic.
17Xuchomaj pa ranima', xubij: '¿Jas quinbano?Man c'o ta chi c'olbal jawije' quinmulij wi ri u wächinic ri nu tico'n.'
18Xubij: 'Are wa' quinban na: Quebenyojij na ri nu c'uja, quebenyac na niq'uiaj ri e nimak na. Quinmulij na ronojel ri u wächinic ri wulew xukuje' ri jastak we, quinya' na chupam.
19Quinbij c'u na che ri wanima': Wanima', q'ui jastak awe a c'olom re q'ui junab. Chatuxlanok, chatwok, chatuq'uianok, chatquicotok.'
20Xubij c'u ri Dios che ri achi ri': 'Ri at man c'o ta aweta'm. Camic chak'ab catcämic. Are c'u ri jastak ri a c'olom, ¿jachin lo quechbenic?'
21Jewa', ri cac'ulmataj ruc' ri winak ri cumulij u k'inomal chbil rib, man k'inom ta c'u ne cho ri Dios."

Ri Dios quebuchajij ri e ralc'ual

22Ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab: "Rumal ri' quinbij chiwe: Mixoc il che ri i c'aslemal, jas ri quitijo. Mixoc il che ri cuerp, jas iwatz'iak quicojo.
23Ri c'aslemal c'o na chuwäch ri cäwexic. Ri cuerp c'o na chuwäch ri atz'iak.
24Chebiwila' ri joj, chi man queticonij taj, mawi cäquiban k'atoj. Man c'o ta quequitanij wi jastak quech, mawi c'o qui c'uja. Are c'u ri Dios quebutzuku.

25 Qual de vós, por ansioso que esteja, pode acrescentar um côvado ao curso da sua vida?
26 Se, portanto, nada podeis fazer quanto às coisas mínimas, por que andais ansiosos pelas outras?

27 Observai os lírios; eles não fiam, nem tecem. Eu, contudo, vos afirmo que nem Salomão, em toda a sua glória, se vestiu como qualquer deles.

28 Ora, se Deus veste assim a erva que hoje está no campo e amanhã é lançada no forno, quanto mais tratando-se de vós, homens de pequena fé!

29 Não andeis, pois, a indagar o que haveis de comer ou beber e não vos entregueis a inquietações.
30 Porque os gentios de todo o mundo é que procuram estas coisas; mas vosso Pai sabe que necessitais delas.

31 Buscai, antes de tudo, o seu reino, e estas coisas vos serão acrescentadas.

A parábola do servo vigilante

32 Não temais, ó pequenino rebanho; porque vosso Pai se agradou em dar-vos o seu reino.

33 Vendei os vossos bens e dai esmola; fazei para vós outros bolsas que não desgastem, tesouro inextinguível nos céus, onde não chega o ladrão, nem a traça consome,

34 porque, onde está o vosso tesouro, aí estará também o vosso coração.

25¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?
26Si vosotros, pues, no podéis hacer algo tan pequeño, ¿por qué os preocupáis por lo demás?

27Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan ni hilan; pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¡cuánto más hará por vosotros, hombres de poca fe!

29Vosotros, pues, no busquéis qué habéis de comer, ni qué habéis de beber, y no estéis preocupados.
30Porque los pueblos del mundo buscan ansiosamente todas estas cosas; pero vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas.

31Mas buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas.

Parábola de los siervos vigilantes

32No temas, rebaño pequeño, porque vuestro Padre ha decidido daros el reino.

33Vended vuestras posesiones y dad limosnas; haceos bolsas que no se deterioran, un tesoro en los cielos que no se agota, donde no se acerca ningún ladrón ni la polilla destruye.

34Porque donde esté vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.

El siervo vigilante

25¿Quién de ustedes, por mucho que lo intente, puede añadir medio metro a su estatura?
26Pues si ustedes no pueden hacer ni lo más pequeño, ¿por qué se preocupan por lo demás?

27Fíjense en los lirios, cómo crecen, y no trabajan ni hilan; pero yo les digo que ni Salomón, con todas sus riquezas, llegó a vestirse como uno de ellos.

28Y si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana es echada al horno, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe!

29Así que no se preocupen ni se angustien por lo que han de comer, ni por lo que han de beber.
30Todo esto lo busca la gente de este mundo, pero el Padre sabe que ustedes tienen necesidad de estas cosas.

31Busquen ustedes el reino de Dios, y todas estas cosas les serán añadidas.

Tesoro en el cielo
(Mt 6.19-21)

32»Ustedes son un rebaño pequeño. Pero no tengan miedo, porque su Padre ha decidido darles el reino.

33Vendan lo que ahora tienen, y denlo como limosna. Consíganse bolsas que no se hagan viejas, y háganse en los cielos un tesoro que no se agote. Allí no entran los ladrones, ni carcome la polilla.

34Porque donde ustedes tengan su tesoro, allí también estará su corazón.

Ri k'inomal pa ri caj

¡E ta c'u lo ri ix, are c'o na i k'ij chquiwäch ri chicop aj uwo caj!
25¿Jachin ta c'u jun chiwe, rumal ri roquic il, cäcuin ta che u tikic jun jok'otaj che ri u c'aslemal?
26We c'u man quixcuin che u banic jun jasach ri nitz' na, ¿jasche quixoc il chque ri jule' jastak chic?
27Chebiwila' ri cotz'i'j, jas cäquibano queq'uiyic. Man quechacun taj, mawi quebatz'inic. Quinbij c'u chiwe chi mawi ri ajawinel Salomon, pune' nim u k'ij, man je ta ratz'iak xucojo jas jun chque ri cotz'i'j.
28We ri Dios je ratz'iakixic wa' ri k'ayes re ri juyub xubano, ri c'o camic, chwek c'ut cäq'uiak pa k'ak', ¡e ta c'u lo ri ix, quixatz'iakix na ri rumal ri Dios! ¡Xak c'u jubik' i cojonic!
29Sibalaj ba' mitzucuj jas ri quitijo, o jas ri quiwuq'uiaj; xukuje' mich'ujarisaj iwib.
30Conojel c'ut we jastak ri' are sibalaj quequitzucuj ri winak aj uwächulew. Ri i Tat c'ut reta'm chi rajawaxic wa' chiwe.
31Xane' are sibalaj chitzucuj ri rajawibal ri Dios. Xukuje' quebuya' c'u na ri i Tat ri niq'uiaj jastak chic ri e rajawaxic chiwe.”

Rajawaxic quisuc'umaj iwib

35 Cingido esteja o vosso corpo, e acesas, as vossas candeias.
36 Sede vós semelhantes a homens que esperam pelo seu senhor, ao voltar ele das festas de casamento; para que, quando vier e bater à porta, logo lha abram.
37 Bem-aventurados aqueles servos a quem o senhor, quando vier, os encontre vigilantes; em verdade vos afirmo que ele há de cingir-se, dar-lhes lugar à mesa e, aproximando-se, os servirá.
38 Quer ele venha na segunda vigília, quer na terceira, bem-aventurados serão eles, se assim os achar.
39 Sabei, porém, isto: se o pai de família soubesse a que hora havia de vir o ladrão, [vigiaria e] não deixaria arrombar a sua casa.

40 Ficai também vós apercebidos, porque, à hora em que não cuidais, o Filho do Homem virá.

41 Então, Pedro perguntou: SENHOR, proferes esta parábola para nós ou também para todos?

42 Disse o SENHOR: Quem é, pois, o mordomo fiel e prudente, a quem o senhor confiará os seus conservos para dar-lhes o sustento a seu tempo?

43 Bem-aventurado aquele servo a quem seu senhor, quando vier, achar fazendo assim.
44 Verdadeiramente, vos digo que lhe confiará todos os seus bens.
45 Mas, se aquele servo disser consigo mesmo: Meu senhor tarda em vir, e passar a espancar os criados e as criadas, a comer, a beber e a embriagar-se,

35 Estad siempre preparados y mantened las lámparas encendidas,

36y sed semejantes a hombres que esperan a su señor que regresa de las bodas, para abrirle tan pronto como llegue y llame.

37Dichosos aquellos siervos a quienes el señor, al venir, halle velando; en verdad os digo que se ceñirá para servir, y los sentará a la mesa, y acercándose, les servirá.
38Y ya sea que venga en la segunda vigilia, o aun en la tercera, y los halla así, dichosos son aquellos siervos.
39Podéis estar seguros de que si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora iba a venir el ladrón, no hubiera permitido que entrara en su casa.

40Vosotros también estad preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no esperéis.

Parábola del siervo fiel y del infiel

41Entonces Pedro dijo: Señor, ¿nos dices esta parábola a nosotros, o también a todos los demás?

42Y el Señor dijo: ¿Quién es, pues, el mayordomo fiel y prudente a quien su señor pondrá sobre sus siervos para que a su tiempo les dé sus raciones?

43Dichoso aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.
44De verdad os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.
45Pero si aquel siervo dice en su corazón: «Mi señor tardará en venir»; y empieza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer, a beber y a embriagarse;

35»Manténganse listos, con la ropa puesta y con su lámpara encendida.

36Sean como los siervos que están pendientes de que su señor regresede una fiesta de bodas: en cuanto su señor llega y llama, ellos le abren enseguida.

37¡Dichosos los siervos a los que su señor encuentra pendientes de su regreso! De cierto les digo que se ajustará la ropa, los hará sentarse a la mesa, y él mismo vendrá a servirles.
38Dichosos los siervos a los que su señor encuentre así, aunque llegue a la medianoche o en la madrugada.
39Pero esto deben saber: si el dueño de la casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, estaría pendiente y no permitiría que robaran su casa.
40También ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando ustedes menos lo esperen.»

El siervo infiel
(Mt 24.45-51)

41Entonces Pedro le dijo: «Señor, ¿esta parábola es para nosotros, o para todos?»

42El Señor le respondió: «¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual su señor deja a cargo de los de su casa para que los alimente a su debido tiempo?

43Dichoso el siervo al que, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.
44De cierto les digo que lo pondrá a cargo de todos sus bienes.
45Pero si aquel siervo cree que su señor va a tardar, y comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse,

35“Chisuc'umaj iwib, iwatz'iakim iwib chinicowisaj ri i chäj.
36Ri ix c'ut chibana' iwe jas cäquiban ri pataninelab ri queyem ri cajaw, aretak cätzelej ulok pa ri c'ulanem. Jeri' aretak cäpe ri cajaw, cuc'orc'a ri uchi'ja, chanim cäquijak chuwäch.
37Utz que ri pataninelab ri', we ri cajaw quebulurika' e c'asc'oj aretak cätzelej ulok. Kastzij quinbij chiwe chi ri cajaw cucoj na ri ratz'iak, quebut'uyiba' na pa ri mexa, copan cuc', quebupatanij.
38Pune' niq'uiaj ak'ab culic, we capacalaj u xe' caj culic, we quebulurika' e c'asc'oj, quicotemal que ri pataninelab ri'.
39Are wa' chich'obo', chi we ta ri rajaw ja cäretamaj jachique jok'otaj cäpe ri eläk'om, cäc'asc'at ta ri', ma ta cuya' ri' chi ri eläk'om coc pa ri rachoch.
40Ri ix c'ut xukuje' chisuc'umaj iwib, rumal rech chi cäpe na ri Rija'l Winak pa ri jok'otaj aretak man qui chomaj taj.”

Ri pataninel ri jic xukuje' ri pataninel ri man jic taj

41C'äte ri' xubij ri Lu' che: “Ajawaxel, ¿la cäbij la we c'ambal no'j ri' chkij uj, o cabij la chquij conojel?”
42Xubij ri Ajawaxel: “¿Jachin ri jicalaj pataninel wech ri utz u chomanic, ri cäcoj na rumal ri rajaw paquiwi' ri rajchaquib che u ya'ic ri qui wa ronojel k'ij?
43Utz re ri pataninel ri', we ri rajaw culurika' chi cätajin cuban ri u chac aretak cätzelej ulok.
44Kastzij quinbij chiwe, chi ri rajaw cucoj na puwi' conojel ri jastak rech.

45We ne ri pataninel ri' cuchomaj: ‘Ri wajaw cäbeytaj na, man cäpe ta chanim.’ Cuchaplej c'u qui ch'ayic ri

46 virá o senhor daquele servo, em dia em que não o espera e em hora que não sabe, e castigá-lo-á, lançando-lhe a sorte com os infiéis.

47 Aquele servo, porém, que conheceu a vontade de seu senhor e não se aprontou, nem fez segundo a sua vontade será punido com muitos açoites.
48 Aquele, porém, que não soube a vontade do seu senhor e fez coisas dignas de reprovação levará poucos açoites. Mas àquele a quem muito foi dado, muito lhe será exigido; e àquele a quem muito se confia, muito mais lhe pedirão.

Jesus traz fogo e dissensão à terra

49 Eu vim para lançar fogo sobre a terra e bem quisera que já estivesse a arder.
50 Tenho, porém, um batismo com o qual hei de ser batizado; e quanto me angustio até que o mesmo se realize!

51 Supondes que vim para dar paz à terra? Não, eu vo-lo afirmo; antes, divisão.

52 Porque, daqui em diante, estarão cinco divididos numa casa: três contra dois, e dois contra três.

53 Estarão divididos: pai contra filho, filho contra pai; mãe contra filha, filha contra mãe; sogra contra nora, e nora contra sogra.

Os sinais dos tempos

46el señor de aquel siervo llegará un día, cuando él no lo espera y a una hora que no sabe, y lo azotará severamente, y le asignará un lugar con los incrédulos.

47Y aquel siervo que sabía la voluntad de su señor, y que no se preparó ni obró conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes;

48pero el que no la sabía, e hizo cosas que merecían castigo, será azotado poco. A todo el que se le haya dado mucho, mucho se demandará de él; y al que mucho le han confiado, más le exigirán.

Jesús, causa de división

49 Yo he venido para echar fuego sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido!

50Pero de un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!

51¿Pensáis que vine a dar paz en la tierra? No, os digo, sino más bien división.

52Porque desde ahora en adelante, cinco en una casa estarán divididos; tres contra dos y dos contra tres.

53Estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra.

Cómo discernir el tiempo

46el señor de aquel siervo vendrá cuando éste menos lo espere, y a una hora que no sabe, y lo castigará duramente, y lo echará con los incrédulos.

47El siervo que, a pesar de conocer la voluntad de su señor, no se prepara para cumplirla, se hace acreedor de muchos azotes.
48Pero el que se hace acreedor a recibir azotes sin conocer la voluntad de su señor, será azotado poco. Porque al que se le da mucho, también se le exigirá mucho; y al que se le confía mucho, se le pedirá más todavía.

Jesús, causa de división
(Mt 10.34-36)

49»Yo he venido a lanzar fuego sobre la tierra. ¡Y cómo quisiera que ya estuviera en llamas!

50Hay un bautismo que debo recibir, ¡y cómo me angustio esperando que se cumpla!

51¿Creen ustedes que he venido a la tierra para traer paz? Pues les digo que no, sino más bien división.

52Porque de ahora en adelante una familia de cinco estará dividida en tres contra dos, y en dos contra tres.

53El padre se enfrentará con el hijo, y el hijo con el padre. La madre estará en contra de la hija, y la hija en contra de la madre. La suegra estará en contra de su nuera, y la nuera en contra de su suegra.»

¿Cómo no reconocen este tiempo?

rach tak ajchaquib, chi achijab chi ixokib. Cuchaplej u banic nimak tak wa'im, cuq'uianic, cäk'abaric.
46Cäpe na ri rajaw ri pataninel ri' pa ri k'ij ri man cäreyej taj. Cäpe pa ri jok'otaj ri cuchomaj ri pataninel chi man cäpe taj. Sibalaj cuc'äjisaj na u wäch ri pataninel rech, cuya' na ri re cuc' ri man e cojonelab taj.
47Ri pataninel ri', ri cuch'ob ri u rayibal ri rajaw, man xusuc'umaj ta c'u rib, mawi xuban ri u rayibal ri rajaw, ri are' sibalaj cäc'äjisax na u wäch cäch'ay na.

48Are c'u we jun man cuch'ob taj, xuban c'u ri takal wi u ch'ayic, xa' jubik' cäch'ay na. Conojel c'u ri winak ri xya' q'ui pa qui k'ab, sibalaj q'ui cäta' na chque.”

Ri Jesus cubano chi cäquitasala' quib ri winak

49“Xinpe che u tzijic k'ak' cho ri uwächulew. Quinwaj ta c'ut chi canicow ta chic.

50Quinoc'ow na chupam jun xibibalalaj c'ämbejebal, ¡cätajin c'u quinc'axc'obic c'ä cäbantaj na ronojel!

51¿La quichomaj chi in petinak che u ya'ic jamaril chquixo'l ri winak cho ri uwächulew?Man je taj, quinbij chiwe chi jayi', xane' in petinak che u ya'ic tasoj ib.
52Camic c'ut, job winak ri e c'o pa jun ja cäquitasala' na quib, ri oxib chquij ri quieb, ri quieb c'ut chquij ri oxib.
53Ri tataxel cuc'ulelaj na ri u c'ojol, ri c'ojolaxel cuc'ulelaj ri u tat; ri nanaxel cuc'ulelaj na ri ral ali, xukuje' ri ali cuc'ulelaj na ri u nan; ri alib chuchu' cuc'ulelaj na ri alibatz ri alibatz cuc'ulelaj na ri alib chuchu'.”

Rajawaxic quich'obo jas cäban pa tak ri k'ij ri'

54 Disse também às multidões: Quando vedes aparecer uma nuvem no poente, logo dizeis que vem chuva, e assim acontece;
55 e, quando vedes soprar o vento sul, dizeis que haverá calor, e assim acontece.

56 Hipócritas, sabeis interpretar o aspecto da terra e do céu e, entretanto, não sabeis discernir esta época?

57 E por que não julgais também por vós mesmos o que é justo?
58 Quando fores com o teu adversário ao magistrado, esforça-te para te livrares desse adversário no caminho; para que não suceda que ele te arraste ao juiz, o juiz te entregue ao meirinho e o meirinho te recolha à prisão.
59 Digo-te que não sairás dali enquanto não pagares o último centavo.

Lucas 13

A morte dos galileus e a queda da torre de Siloé

1 Naquela mesma ocasião, chegando alguns, falavam a Jesus a respeito dos galileus cujo sangue Pilatos misturara com os sacrifícios que os mesmos realizavam.
2 Ele, porém, lhes disse: Pensais que esses galileus eram mais pecadores do que todos os outros galileus, por terem padecido estas coisas?
3 Não eram, eu vo-lo afirmo; se, porém, não vos arrependerdes, todos igualmente perecereis.

4 Ou cuidais que aqueles dezoito sobre os quais desabou a torre de Siloé e os matou eram mais

54Decía también a las multitudes: Cuando veis una nube que se levanta en el poniente, al instante decís: «Viene un aguacero», y así sucede.
55Y cuando sopla el viento del sur, decís: «Va a hacer calor», y así pasa.
56¡Hipócritas! Sabéis examinar el aspecto de la tierra y del cielo; entonces, ¿por qué no examináis este tiempo presente?

57¿Y por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?
58Porque mientras vas con tu adversario para comparecer ante el magistrado, procura en el camino arreglarte con él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te eche en la cárcel.
59Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado aun el último centavo.

Lucas 13

Arrepentíos o pereceréis

1En esa misma ocasión había allí algunos que le contaron acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con la de sus sacrificios.

2Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque sufrieron esto?
3Os digo que no; al contrario, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.
4¿O pensáis que aquellos dieciocho, sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, eran más deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalén?

(Mt 16.1-4; Mc 8.11-13)
54Jesús decía también a la multitud: «Cuando ustedes ven que se levanta una nube en el poniente, dicen: "Va a llover"; y así sucede.
55Cuando sopla el viento del sur, dicen: "Va a hacer calor"; y así sucede.
56¡Hipócritas! Si saben discernir el aspecto del cielo y de la tierra, ¿cómo es que no saben discernir el tiempo en que viven?

Arréglate con tu adversario

(Mt 5.25-26)
57»¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo?

58Cuando comparezcas con tu adversario ante el magistrado, procura arreglarte con él mientras vas de camino; no sea que te lleve ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

59Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado la última moneda.»

San Lucas 13

Arrepiéntanse o perecerán

1En ese momento estaban allí algunos que le contaron a Jesús el caso de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios que ellos ofrecían.
2Jesús les dijo: «¿Y creen ustedes que esos galileos eran más pecadores que el resto de los galileos, sólo porque padecieron así?
3¡Pues yo les digo que no! Y si ustedes no se arrepienten, también morirán como ellos.

4Y en el caso de los dieciocho, que murieron aplastados al derrumbarse la torre de Siloé, ¿creen

54Ri Jesus xubij chque ri winak: "Aretak quiwil ri sutz' ri quel ulok pa ri u kajebal k'ij, chanim quibij: 'Cäpe jäb.' Je c'u quelic.
55Aretak cäpe quiakik' pa ri u mox elebal k'ij, quibij: 'C'o na k'ak'.' Je c'u cubano.

56¡Quieb i wäch! Quich'ob u wäch ri caj ri ulew. ¿Jas c'u che man quich'ob taj jas cäban pa tak we k'ij ri'?"

Mel a k'ij chatc'ol pa jamaril ruc' ri u banom u c'ulel chawe

57"¿Jas c'u che man quichomaj taj pa iwech wi jachique ri suc'?
58Aretak catbe cho ri k'atal tzij at rachilam ri a c'ulel, chatija' a k'ij che rutzirisaxic awib ruc' pa ri be, rech jeri' matuc'am bic chuwäch ri k'atal tzij, ri k'atal tzij matuya' chque ri ajwab, ri ajwab c'ut matquiya' pa che'.
59Quinbij chawe chi man catel ta na chila' c'ä catoj na ri q'uisbal puak."

Ri Lucax 13

Rajawaxic quiq'uex i c'u'x

1Pa ri k'ijol ri' xebopan jujun che rilic ri Jesus, xquitzijoj c'u che chi ri Pilat xebucämisaj jujun achijab aj galileyib, u yujam ri qui quiq'uel ruc' ri qui quiq'uel ri awaj ri xequicämisaj che tabal tok'ob.
2Ri Jesus xubij chque: "¿La quichomaj chi we aj galileyib ri' e ajmaquib na chquiwäch conojel ri aj galileyib, rumal rech chi je tak c'ax wa' qui rikom?
3Quinbij chiwe chi man je taj. Xane' we man quiq'uex i c'u'x, xa' junam cäsach na i wäch iwonojel.

4O ri wajxaklajuj winak ri xecämic aretak xtzak ri nimalaj ja paquiwi' pa Siloe, ¿la quichomaj chi ri e

culpados que todos os outros habitantes de Jerusalém?
5 Não eram, eu vo-lo afirmo; mas, se não vos arrependerdes, todos igualmente perecereis.

A parábola da figueira estéril

6 Então, Jesus proferiu a seguinte parábola: Certo homem tinha uma figueira plantada na sua vinha e, vindo procurar fruto nela, não achou.
7 Pelo que disse ao viticultor: Há três anos venho procurar fruto nesta figueira e não acho; podes cortá-la; para que está ela ainda ocupando inutilmente a terra?
8 Ele, porém, respondeu: SENHOR, deixa-a ainda este ano, até que eu escave ao redor dela e lhe ponha estrume.
9 Se vier a dar fruto, bem está; se não, mandarás cortá-la.

A cura de uma enferma

10 Ora, ensinava Jesus no sábado numa das sinagogas.

11 E veio ali uma mulher possessa de um espírito de enfermidade, havia já dezoito anos; andava ela encurvada, sem de modo algum poder endireitar-se.

12 Vendo-a Jesus, chamou-a e disse-lhe: Mulher, estás livre da tua enfermidade;

13 e, impondo-lhe as mãos, ela imediatamente se endireitou e dava glória a Deus.

14 O chefe da sinagoga, indignado de ver que Jesus curava no sábado, disse à multidão: Seis dias há em que se deve trabalhar; vinde, pois, nesses dias para serdes curados e não no sábado.

5Os digo que no; al contrario, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

Parábola de la higuera estéril

6Y les dijo esta parábola: Cierto hombre tenía una higuera plantada en su viña; y fue a buscar fruto de ella, y no lo halló.

7Y dijo al viñador: «Mira, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo. Córtala. ¿Por qué ha de cansar la tierra?».

8El entonces, respondiendo, le dijo: «Señor, déjala por este año todavía, hasta que yo cave alrededor de ella, y le eche abono,

9y si da fruto el año que viene, bien; y si no, córtala».

Jesús hace un milagro en día de reposo

10 Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas un día de reposo,

11y había allí una mujer que durante dieciocho años había tenido una enfermedad causada por un espíritu; estaba encorvada, y de ninguna manera se podía enderezar.
12Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, has quedado libre de tu enfermedad.

13Y puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios.

14Pero el oficial de la sinagoga, indignado porque Jesús había sanado en día de reposo, reaccionó diciendo a la multitud: Hay seis días en los cuales se

ustedes que ellos eran más culpables que el resto de los habitantes de Jerusalén?
5¡Pues yo les digo que no! Y si ustedes no se arrepienten, también morirán como ellos."

Parábola de la higuera estéril

6También les dijo esta parábola: «Un hombre había plantado una higuera en su viña, y cuando fue a buscar higos en ella no encontró ninguno.
7Entonces le dijo al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar higos en esta higuera, y nunca encuentro uno solo. ¡Córtala, para que no se desaproveche también la tierra!"

8Pero el viñador le dijo: "Señor, déjala todavía un año más, hasta que yo le afloje la tierra y la abone.

9Si da fruto, qué bueno. Y si no, córtala entonces."»

Jesús sana a una mujer en el día de reposo

10Un día de reposo, Jesús estaba enseñando en una sinagoga,

11y allí estaba una mujer que hacía ya dieciocho años sufría de un espíritu de enfermedad. Andaba encorvada, y de ninguna manera podía enderezarse.

12Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.»
13Y en el mismo instante en que Jesús puso las manos sobre ella, la mujer se enderezó y comenzó a glorificar a Dios.

14Pero el jefe de la sinagoga se enojó porque Jesús la había sanado en el día de reposo, así que le dijo a la gente: «Hay seis días en los que se puede trabajar.

are' c'o na qui mac chquiwäch ri niq'uiaj winak chic ri e jekejoj pa Jerusalen?
5Quinbij chiwe chi man je taj. Xane' we man quiq'uex i c'u'x, xa' junam käsach na i wäch iwonojel."

Ri c'ambal no'j chrij ri u che'al higo ri man cäwächin taj

6Ri Jesus xubij we c'ambal no'j ri': "Jun achi c'o jun u che'al higo ruc', tictal pa ri u ticbal uva. Xpe ri achi che u tzucuxic u wächinic, man c'o ta c'u xuriko.
7Xubij che ri chajinel re ri ulew: 'Chawilampe', urox junab chi wa' quinpe che u tzucuxic u wächinic we u che'al higo ri, man c'o ta c'u quinriko. Chachoyo' bic. ¿Jasche xak cäretzelaj ri ulew?'

8Ri chajinel xubij che: 'Wajaw, ya' na la can che we junab ri'. Quinc'ot na rij, quinya' na mes chuxe'.

9We cäwächin c'ut, utz. We c'u man cäwächinic, cachoy na bic.' "

Ri Jesus xucunaj jun ixok pa ri k'ij re uxlanem

10Pa ri k'ij re uxlanem, ri Jesus cätajin quebutijoj ri winak pa jun chque ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab,

11c'o c'u jun ixok chila' ri wajxaklajuj junab yawab rumal jun itzel uxlabal. Ri are' pachalic, man cäcuin ta chic che u suc'umaxic rib.

12Ri Jesus, aretak xrilo, xuch'abej ri ixok, xubij che: "Ixok, at u tzokopim ri a yab."

13Xebuya' ri u k'ab puwi'. Chanim ri ixok xucolomisaj rib, xunimarisaj u k'ij ri Dios.

14Ri qui nimal ri winak pa ri ja ri cäquitijoj wi quib che ri pixab, xpe royowal rumal rech chi ri Jesus xucunaj ri ixok pa ri k'ij re uxlanem. Xubij c'u chque ri winak: "E c'o wakib k'ij ri quixchacunic. Tisaj c'ut

15 Disse-lhe, porém, o SENHOR: Hipócritas, cada um de vós não desprende da manjedoura, no sábado, o seu boi ou o seu jumento, para levá-lo a beber?

16 Por que motivo não se devia livrar deste cativeiro, em dia de sábado, esta filha de Abraão, a quem Satanás trazia presa há dezoito anos?

17 Tendo ele dito estas palavras, todos os seus adversários se envergonharam. Entretanto, o povo se alegrava por todos os gloriosos feitos que Jesus realizava.

A parábola do grão de mostarda

Mateus 13.31-32; Marcos 4.30-32

18 E dizia: A que é semelhante o reino de Deus, e a que o compararei?

19 É semelhante a um grão de mostarda que um homem plantou na sua horta; e cresceu e fez-se árvore; e as aves do céu aninharam-se nos seus ramos.

A parábola do fermento

Mateus 13.33

20 Disse mais: A que compararei o reino de Deus?

21 É semelhante ao fermento que uma mulher tomou e escondeu em três medidas de farinha, até ficar tudo levedado.

A porta estreita

22 Passava Jesus por cidades e aldeias, ensinando e caminhando para Jerusalém.

23 E alguém lhe perguntou: SENHOR, são poucos os que são salvos?

debe trabajar; venid, pues, en esos días y sed sanados, y no en día de reposo.

15Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócritas, ¿no desata cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre en día de reposo y lo lleva a beber?

16Y esta, que es hija de Abraham, a la que Satanás ha tenido atada durante dieciocho largos años, ¿no debía ser libertada de esta ligadura en día de reposo?

17Y al decir Él esto, todos sus adversarios se avergonzaban, pero toda la multitud se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por Él.

Parábola del grano de mostaza

18Entonces decía: ¿A qué es semejante el reino de Dios y con qué lo compararé?

19Es semejante a un grano de mostaza que un hombre tomó y echó en su huerto; y creció y se hizo árbol, y las aves del cielo anidaron en sus ramas.

Parábola de la levadura

20Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios?

21Es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina hasta que todo quedó fermentado.

La puerta estrecha

22Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, mientras proseguía camino a Jerusalén.

23Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y Él les dijo:

Para ser sanados, vengan en esos días; pero no en el día de reposo.»

15Entonces el Señor le dijo: «Hipócrita, ¿acaso cualquiera de ustedes no desata su buey, o su asno, del pesebre y lo lleva a beber, aun cuando sea día de reposo?

16Y a esta hija de Abrahán, que Satanás había tenido atada durante dieciocho años, ¿no se le habría de liberar, aunque hoy sea día de reposo?»

17Ante estos razonamientos de Jesús, todos sus adversarios quedaron avergonzados, pero todo el pueblo se alegraba de las muchas maravillas que él realizaba.

Parábola de la semilla de mostaza

(Mt 13.31-32; Mc 4.30-32)

18Jesús dijo también: «¿Semejante a qué es el reino de Dios? ¿Con qué lo compararé?

19Pues es semejante al grano de mostaza que alguien toma y siembra en su huerto, y ese grano crece hasta convertirse en un gran árbol, en cuyas ramas ponen su nido las aves del cielo.”

Parábola de la levadura

(Mt 13.33)

20Y volvió a decir: «¿Con qué compararé el reino de Dios?

21Pues es semejante a la levadura que una mujer toma y guarda en tres medidas de harina, hasta que toda la masa fermenta.»

La puerta estrecha

(Mt 7.13-14,21-23)

22En su camino a Jerusalén, Jesús iba enseñando por ciudades y aldeas.

23Alguien le preguntó: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?» Y él respondió:

pa tak we k'ij ri' che i cunaxic, mixpe pa ri k'ij re uxlanem.”

15Xch'aw c'u ri Ajawaxel, xubij che: “Ri ix xa' quieb i wäch. Pa jun k'ij re uxlanem, ¿la ma ta iwonojel quiquir ri i wacax o ri i bur pa ri recha'bal, quic'am c'u bic che u ya'ic u ja'?

16Are c'u we ixok ri', are rija'l ri Abraham. Chiwilampe', c'o chi wajxaklajuj junab yututal rumal ri Satanas. ¿La ma ta cuya' caquir pa ri k'ij re uxlanem?”

17Aretak xubij we jastak ri', xeq'uix conojel ri u c'ulel. Conojel c'u ri winak xequicot cumal ri mayibalalaj tak jastak ri xebantaj rumal.

Ri c'ambal no'j chrij ri u bak' moxtansa

18Ri Jesus xubij: “¿Jas ruc' junam wi ri rajawibal ri Dios? ¿Jas ruc' quinjunamaj wi?

19Ri rajawibal ri Dios xa' junam ruc' jun u bak' moxtansa, ri xuc'am jun winak, xutic pa ri ulew. Xq'uiyic, xux jun che', ri chicop aj uwo caj xquiban qui soc pa tak ri u k'ab.”

Ri c'ambal no'j chrij ri ch'am

20Jumul chic xubij ri Jesus: “¿Jas ruc' quinjunamaj wi ri rajawibal ri Dios?

21Ri rajawibal ri Dios xa' junam ruc' ri ch'am, ri xuc'am jun ixok, xuya' pa cawinak (*40*) libra c'äj, c'ä xch'amar na ronojel.”

Ri uchi'ja ri ch'utin u wäch

22Ri Jesus quebusolij tak ri tinimit xukuje' ri alaj tak tinimit. Quebutijoj ri winak, benak pa Jerusalen.

23C'o jun xuc'ot u chi' ri Jesus: “Ajawaxel, ¿la xa' e quieb oxib ri quecolotajic?” Ri Jesus xubij chque:

24 Respondeu-lhes: Esforçai-vos por entrar pela porta estreita, pois eu vos digo que muitos procurarão entrar e não poderão.

25 Quando o dono da casa se tiver levantado e fechado a porta, e vós, do lado de fora, começardes a bater, dizendo: SENHOR, abre-nos a porta, ele vos responderá: Não sei donde sois.

26 Então, direis: Comíamos e bebíamos na tua presença, e ensinavas em nossas ruas.

27 Mas ele vos dirá: Não sei donde vós sois; apartai-vos de mim, vós todos os que praticais iniqüidades.

28 Ali haverá choro e ranger de dentes, quando virdes, no reino de Deus, Abraão, Isaque, Jacó e todos os profetas, mas vós, lançados fora.

29 Muitos virão do Oriente e do Ocidente, do Norte e do Sul e tomarão lugares à mesa no reino de Deus.

30 Contudo, há últimos que virão a ser primeiros, e primeiros que serão últimos.

A mensagem de Jesus a Herodes. O lamento sobre Jerusalém

Mateus 23.37-39

31 Naquela mesma hora, alguns fariseus vieram para dizer-lhe: Retira-te e vai-te daqui, porque Herodes quer matar-te.

32 Ele, porém, lhes respondeu: Ide dizer a essa raposa que, hoje e amanhã, expulso demônios e curo enfermos e, no terceiro dia, terminarei.

24Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.

25Después que el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, y vosotros, estando fuera, comencéis a llamar a la puerta, diciendo: «Señor, ábrenos», Él respondiendo, os dirá: «No sé de dónde sois».

26Entonces comenzaréis a decir: «Comimos y bebimos en tu presencia, y enseñaste en nuestras calles»;

27y Él dirá: «Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí, todos los que hacéis iniquidad».

28Allí será el llanto y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros echados fuera.

29Y vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

30Y he aquí, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.

Lamento sobre Jerusalén

31En ese momento llegaron unos fariseos diciéndole: Sal y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar.

32Y Él les dijo: Id y decidle a ese zorro: «Yo expulso demonios, y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día cumplo mi propósito».

24«Hagan todo lo posible para entrar por la puerta angosta, porque yo les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán hacerlo.

25En cuanto el padre de familia se levante y cierre la puerta, y ustedes desde afuera comiencen a golpear la puerta y a gritar: "¡Señor, Señor; ábrenos!", él les responderá: "No sé de dónde salieron ustedes."

26Entonces ustedes comenzarán a decir: "Hemos comido y bebido en tu compañía, y tú has enseñado en nuestras plazas."

27Pero él les responderá: "No sé de dónde salieron ustedes. ¡Apártense de mí todos ustedes, hacedores de injusticia!"

28Allí habrá entonces llanto y rechinar de dientes, cuando vean a Abrahán, Isaac y Jacob, y a todos los profetas, en el reino de Dios, mientras que ustedes son expulsados.

29Porque habrá quienes vengan del oriente y del occidente, del norte y del sur, para sentarse a la mesa en el reino de Dios.

30Pero habrá algunos últimos que serán primeros, y algunos primeros que serán últimos.»

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

(Mt 23.37-39)

31En ese preciso momento llegaron algunos fariseos, y le dijeron: «Vete de aquí, porque Herodes te quiere matar.»

32Jesús les dijo: «Vayan y díganle a ese zorro: "Mira, hoy y mañana voy a expulsar demonios y a sanar enfermos, y al tercer día terminaré mi obra."

24"Chicojo' i chuk'ab rech quixoc pa ri uchi'ja ri ch'utin u wäch. Quinbij c'u chiwe chi e q'ui cäquitzucuj coquic, man quecuin ta c'ut.

25Aretak c'u walijinak chic ri rajaw ja, aretak u tz'apim chi ri uchi'ja, quixpe ix, quixtaq'ui' cho ja, quic'orc'a' ri uchi'ja, quibij: 'Kajaw, Kajaw, jaka' la chkawäch.' Ri are' cubij na chiwe: 'Man quinch'ob ta i wäch ix jawije' quixpe wi.'

26C'äte ri' quichaplej na u bixic: 'Uj wokinak chwäch la, uj uq'uianinak chwäch la, xetijoj la ri winak pa tak u be ri ka tinimit.'

27Ri rajaw ja cätzijon na, cubij na chiwe: 'Man weta'm taj ix aj jawije'. Chitasa' iwib chwij, iwonojel ix banal tak etzelal.'

28Chila' c'ut quixok' wi na xukuje' quikuch'uch'ej na ri e i ware, aretak quebiwil ri Abraham, ri Isaac xukuje' ri Jacob pa ri rajawibal ri Dios cuc' conojel ri k'axal tak tzij, ri ix c'ut ix yo'm apan jela'.

29Quepe na pa ri elebal k'ij, pa ri u kajebal k'ij, pa ri u wiquiak'ab ri elebal k'ij, pa ri u mox ri elebal k'ij, quet'uyi' na pa ri mexa pa ri rajawibal ri Dios.

30Chiwilampe', e c'o winak ri e q'uisbal ri quebux na nabe. Xukuje' e c'o winak e nabe ri quebux na q'uisbal."

Ri Jesus xok'ic rumal rech ri u banom ri Jerusalen

31Pa ri k'ij ri' xebopan jujun chque ri pariseyib, xquibij che ri Jesus: "Chatel waral, jät. Are c'u ri Herod cäraj catucämisaj."

32Ri Jesus xubij chque: "Jix, chibij che ri yac ri': 'Chawilampe', quebenwesaj na itzel tak uxlabal, quinq'uis cunanic camic xukuje' chwek. Churox k'ij c'ut quinto'taj che ri nu chac.'

33 Importa, contudo, caminhar hoje, amanhã e depois, porque não se espera que um profeta morra fora de Jerusalém.
34 Jerusalém, Jerusalém, que matas os profetas e apedrejas os que te foram enviados! Quantas vezes quis eu reunir teus filhos como a galinha ajunta os do seu próprio ninho debaixo das asas, e vós não o quisestes!
35 Eis que a vossa casa vos ficará deserta. E em verdade vos digo que não mais me vereis até que venhais a dizer: Bendito o que vem em nome do SENHOR!

Lucas 14

A cura de um hidrópico

1 Aconteceu que, ao entrar ele num sábado na casa de um dos principais fariseus para comer pão, eis que o estavam observando.

2 Ora, diante dele se achava um homem hidrópico.

3 Então, Jesus, dirigindo-se aos intérpretes da Lei e aos fariseus, perguntou-lhes: É ou não é lícito curar no sábado?
4 Eles, porém, nada disseram. E, tomando-o, o curou e o despediu.
5 A seguir, lhes perguntou: Qual de vós, se o filho ou o boi cair num poço, não o tirará logo, mesmo em dia de sábado?
6 A isto nada puderam responder.

Os primeiros lugares

7 Reparando como os convidados escolhiam os primeiros lugares, propôs-lhes uma parábola:

33 Sin embargo, debo seguir mi camino, hoy, mañana y pasado mañana; porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén.

34 ¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!

35 He aquí, vuestra casa se os deja desierta; y os digo que no me veréis más, hasta que llegue el tiempo en que digáis: «Bendito el que viene en nombre del Señor».

Lucas 14

Jesús sana otra vez en día de reposo

1 Y aconteció que cuando Jesús entró en casa de uno de los principales de los fariseos un día de reposo para comer pan, ellos le estaban observando cuidadosamente.

2 Y allí, frente a Él, estaba un hombre hidrópico.

3 Y dirigiéndose Jesús, a los intérpretes de la ley y a los fariseos, les habló diciendo: ¿Es lícito sanar en el día de reposo, o no?
4 Pero ellos guardaron silencio. Y Él, tomándolo de la mano, lo sanó y lo despidió.
5 Y a ellos les dijo: ¿A quién de vosotros se le cae un hijo o un buey en un hoyo en día de reposo, y no lo saca inmediatamente?
6 Y no pudieron responderle a esto.

Lección sobre la humildad

7 Y comenzó a referir una parábola a los invitados, cuando advirtió cómo escogían los lugares de honor a la mesa, diciéndoles:

33 Pero es necesario que hoy, mañana, y pasado mañana, siga mi camino, porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén.

34 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como junta la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!

35 Pues bien, la casa de ustedes va a quedar desolada; y les digo que ustedes no volverán a verme hasta el día en que digan: "¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!"»

San Lucas 14

Jesús sana a un enfermo

1 En cierta ocasión, Jesús fue a comer a la casa de un fariseo muy importante. Era un día de reposo, y ellos estaban acechándolo.

2 Delante de Jesús estaba un hombre enfermo de hidropesía,
3 y Jesús les preguntó a los intérpretes de la ley y a los fariseos: «¿Está permitido sanar en el día de reposo?»
4 Pero ellos no respondieron. Entonces Jesús tomó al hombre de la mano, lo sanó y lo despidió;
5 luego se dirigió a ellos, y les dijo: «¿Quién de ustedes, si su asno o su buey se cae en un pozo, no lo saca enseguida, aunque sea en día de reposo?»
6 Y nadie podía responderle.

Los convidados a las bodas

7 Cuando Jesús vio que los invitados a la mesa escogían los mejores lugares, les contó una parábola:

33 Rajawaxic c'ut camic, chwek, cabij quinbin na. Man ya'tal ta c'ut chi cäcämisax jun k'axal tzij we ta ma ta pa Jerusalen.

34 ¡Jerusalen, Jerusalen! At quebacämisaj ri e k'axal tak tzij, cabuc' chabaj ri quetak ulok awuc'. Q'ui mul xinwaj taj xebenmulij ri awal, jas ri ec' quebumulij ri alaj tak ral chquixe' ri u xic', man xawaj ta c'ut.

35 Chiwilampe', ri i wachoch cätz'inowirisax na canok. Quinbij c'u chiwe chi man quiniwil ta chic, c'ä cäpe na ri k'ij aretak quibij: 'Tewichi'm ri petinak pa ri u bi' ri Ajawaxel.' "

Ri Lucax 14

Ri Jesus xucunaj jun achi ri c'o sipoj che

1 Pa jun k'ij re uxlanem, ri Jesus xopan cho rachoch jun chque ri qui nimakil ri pariseyib. Cätajin cutij wa chila', c'ac'alem c'u cumal ri pariseyib.

2 C'o c'u chuwäch ri Jesus jun achi ri c'o sipoj che.

3 Ri Jesus xch'awic, xebuch'abej ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib, xubij: "¿La cuya' quecunax ri winak pa ri k'ij re uxlanem?"
4 Ri e are' man xech'aw taj. C'äte ri' ri Jesus xuc'am ri achi, xucunaj, xujach bic.
5 Xubij c'u chque: "¿La c'o lo jun chiwe, we cätzak bic ri u c'ojol o ri u wacax pa jun c'ua' pa ri k'ij re uxlanem, ri ma ta cäresaj chanim?"
6 Man xquirik ta c'ut jas xquibij che.

Ri e siq'uim che ri c'ulanem

7 Aretak ri Jesus xrilo jas cäquiban ri e siq'uim che jun wa'im, quequitzucuj ri c'olbal sibalaj nim qui banic pa ri mexa, xuya' jun c'ambal no'j chquiwäch, xubij chque:

8 Quando por alguém fores convidado para um casamento, não procures o primeiro lugar; para não suceder que, havendo um convidado mais digno do que tu,
9 vindo aquele que te convidou e também a ele, te diga: Dá o lugar a este. Então, irás, envergonhado, ocupar o último lugar.
10 Pelo contrário, quando fores convidado, vai tomar o último lugar; para que, quando vier o que te convidou, te diga: Amigo, senta-te mais para cima. Ser-te-á isto uma honra diante de todos os mais convivas.

11 Pois todo o que se exalta será humilhado; e o que se humilha será exaltado.

12 Disse também ao que o havia convidado: Quando deres um jantar ou uma ceia, não convides os teus amigos, nem teus irmãos, nem teus parentes, nem vizinhos ricos; para não suceder que eles, por sua vez, te convidem e sejas recompensado.

13 Antes, ao dares um banquete, convida os pobres, os aleijados, os coxos e os cegos;

14 e serás bem-aventurado, pelo fato de não terem eles com que recompensar-te; a tua recompensa, porém, tu a receberás na ressurreição dos justos.

A parábola da grande ceia

15 Ora, ouvindo tais palavras, um dos que estavam com ele à mesa, disse-lhe: Bem-aventurado aquele que comer pão no reino de Deus.
16 Ele, porém, respondeu: Certo homem deu uma grande ceia e convidou muitos.

8Cuando seas invitado por alguno a un banquete de bodas, no tomes el lugar de honor, no sea que él haya invitado a otro más distinguido que tú,

9y viniendo el que te invitó a ti y a él, te diga: «Dale el lugar a este»; y entonces, avergonzado, tengas que irte al último lugar.
10Sino que cuando seas invitado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando llegue el que te invitó, te diga: «Amigo, ven más adelante»; entonces serás honrado delante de todos los que se sientan a la mesa contigo.

11Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille será ensalzado.

12Y dijo también al que le había convidado: Cuando ofrezcas una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos, no sea que ellos a su vez también te conviden y tengas ya tu recompensa.

13Antes bien, cuando ofrezcas un banquete, llama a pobres, mancos, cojos, ciegos,

14y serás bienaventurado, ya que ellos no tienen para recompensarte; pues tú serás recompensado en la resurrección de los justos.

Parábola de la gran cena

15Cuando uno de los que estaban sentados con Él a la mesa oyó esto, le dijo: ¡Bienaventurado todo el que coma pan en el reino de Dios!
16Pero Él le dijo: Cierto hombre dio una gran cena, e invitó a muchos;

8«Cuando te inviten a una boda, no vayas a sentarte en el mejor lugar, no sea que otro de los invitados sea más importante que tú,

9y cuando venga el anfitrión te diga: “Dale tu lugar a este otro”; porque entonces, con toda vergüenza, tendrás que ir a ocupar el último lugar.
10Así que, cuando seas invitado, ve más bien a sentarte en el último lugar, para que cuando venga el anfitrión te diga: “Amigo mío, ven y siéntate más adelante”. Así serás honrado delante de los otros invitados a la mesa.

11Porque todo el que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.»

12También le dijo a su anfitrión: «Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos ni a tus hermanos, ni a tus parientes y vecinos ricos, no sea que ellos también te vuelvan a invitar, y quedes así compensado.

13Al contrario, cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres y a los mancos, a los cojos y a los ciegos,

14y así serás dichoso. Porque aunque ellos no te puedan devolver la invitación, tu recompensa la recibirás en la resurrección de los justos.”

Parábola de la gran cena

15Uno de los que estaban sentados con él a la mesa oyó esto, y le dijo: «Dichoso el que participe del banquete en el reino de Dios.»
16Entonces Jesús le dijo: «Un hombre ofreció un gran banquete, e invitó a muchos.

8“Aretak catsiq'uix che jun c'ulanem, matt'uyi' pa ri c'olbal ri sibalaj nim u k'ij. We ne c'o chi jun nim na u k'ij chawäch at, ri siq'uim pa ri c'ulanem.

9Cäpe c'u ne ri xixsiq'uinic, cubij chawe: ‘Chaya' ri a c'olbal che we jun ri'.’ C'äte ri' catq'uixic, catbec, cac'am ri c'olbal ri man nim ta u banic.
10Xane', aretak catsiq'uixic, jät, chatt'uyul pa ri c'olbal ri man nim ta u k'ij. Rech jeri' aretak cäpe ri rajaw ri c'ulanem, cubij na chawe: ‘Wachil, chatk'ax chila' pa jun c'olbal ri sibalaj nim u k'ij.’ C'äte ri' cäc'oji' na a k'ij chquiwäch ri e c'o awuc' pa ri mexa.
11Conojel c'u ri cäquinimarisaj quib, cäkasax na qui k'ij. Apachin c'u ri man cunimarisaj ta rib, cänimarisax na u k'ij.”
12Xukuje' xubij ri Jesus che ri xsiq'uinic: “Aretak caban wa'im re pa k'ij o wa'im re xk'ekal, mebasiq'uij ri awachil, mawi ri e awachalal, mawi ri e awalaxic, mawi ri e k'inomalaj tak a c'ul tak ja. We ne ri e are' catquisiq'uij at che jun wa'im, cäquitoj ne u q'uexel chawe.
13Xane', aretak caban ula'nic, chebasiq'uij ri mebayib, ri cutucak, ri ch'ocojib, ri moyab.
14Catquicot na, rumal rech chi ri e are' man quecuin ta che u tojic u q'uexel chawe. Cätoj c'u na u q'uexel chawe aretak quec'astaj na ri suc'alaj tak winak chquixo'l ri cäminakib.”

Ri c'ambal no'j chrij ri nimalaj wa'im

15Aretak xuta wa', jun chque ri e c'o ruc' ri Jesus pa ri mexa xubij che: “Utz re ri cutij re ri wa pa ri rajawibal ri Dios.”
16Ri Jesus xubij che: “C'o jun achi xuban jun nimalaj wa'im re xk'ekal, e q'ui ri xebusiq'uij.

17 À hora da ceia, enviou o seu servo para avisar aos convidados: Vinde, porque tudo já está preparado.

18 Não obstante, todos, à uma, começaram a escusar-se. Disse o primeiro: Comprei um campo e preciso ir vê-lo; rogo-te que me tenhas por escusado.

19 Outro disse: Comprei cinco juntas de bois e vou experimentá-las; rogo-te que me tenhas por escusado.

20 E outro disse: Casei-me e, por isso, não posso ir.

21 Voltando o servo, tudo contou ao seu senhor. Então, irado, o dono da casa disse ao seu servo: Sai depressa para as ruas e becos da cidade e traze para aqui os pobres, os aleijados, os cegos e os coxos.

22 Depois, lhe disse o servo: SENHOR, feito está como mandaste, e ainda há lugar.

23 Respondeu-lhe o senhor: Sai pelos caminhos e atalhos e obriga a todos a entrar, para que fique cheia a minha casa.

24 Porque vos declaro que nenhum daqueles homens que foram convidados provará a minha ceia.

O serviço de Cristo exige abnegação

25 Grandes multidões o acompanhavam, e ele, voltando-se, lhes disse:

26 Se alguém vem a mim e não aborrece a seu pai, e mãe, e mulher, e filhos, e irmãos, e irmãs e ainda a sua própria vida, não pode ser meu discípulo.

27 E qualquer que não tomar a sua cruz e vier após mim não pode ser meu discípulo.

17 y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los que habían sido invitados: «Venid, porque ya todo está preparado».

18 Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero le dijo: «He comprado un terreno y necesito ir a verlo; te ruego que me excuses».

19 Y otro dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; te ruego que me excuses».

20 También otro dijo: «Me he casado, y por eso no puedo ir».

21 Cuando el siervo regresó, informó de todo esto a su señor. Entonces, enojado el dueño de la casa, dijo a su siervo: «Sal enseguida por las calles y callejones de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos».

22 Y el siervo dijo: «Señor, se ha hecho lo que ordenaste, y todavía hay lugar».

23 Entonces el señor dijo al siervo: «Sal a los caminos y por los cercados, y oblígalos a entrar para que se llene mi casa.

24 Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron invitados probará mi cena».

El costo del discipulado

25 Grandes multitudes le acompañaban; y Él, volviéndose, les dijo:

26 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

27 El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

17 A la hora del banquete envió a su siervo a decir a los invitados: “Vengan, que la mesa ya está servida.”

18 Pero todos ellos comenzaron a disculparse. El primero dijo: “Acabo de comprar un terreno, y tengo que ir a verlo. Por favor, discúlpame.”

19 Otro dijo: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Por favor, discúlpame.”

20 Y otro más dijo: “Acabo de casarme, así que no puedo asistir.”

21 Cuando el siervo regresó, le comunicó todo esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó, y le dijo a su siervo: “Ve enseguida por las plazas y por las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos.”

22 Cuando el siervo le dijo: “Señor, se ha hecho lo que mandaste hacer, y todavía hay lugar”,

23 el señor dijo al siervo: “Ve entonces por los caminos y por los atajos, y hazlos entrar por la fuerza. ¡Quiero que se llene mi casa!

24 Quiero decirles que ninguno de los que fueron invitados disfrutará de mi cena.”»

Lo que cuesta seguir a Cristo

25 Como grandes multitudes lo seguían, Jesús se volvió a ellos y les dijo:

26 «Si alguno viene a mí, y no renuncia a su padre y a su madre, ni a su mujer y sus hijos, ni a sus hermanos y hermanas, y ni siquiera a su propia vida, no puede ser mi discípulo.

27 Y el que no toma su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

17 Pa ri jok'otaj re ri wa'im ri achi xutak bic jun pataninel rech che u bixic chque ri e u siq'uim: ‘Tisaj, ronojel e butzirinak chic.’

18 Junam xquichaplej resaxic quib conojel. Ri nabe xubij che ri pataninel: ‘Nu lok'om jun wulew, rajawaxic na quinbe che rilic. Chasacha' nu mac, man quinbe taj.’

19 Ri jun chic xubij: ‘Nu lok'om job c'ulaj wacax, quebenwil na we kas e utz. Chasacha' nu mac, man quinbe taj.’

20 Ri jun chic xubij: ‘Xa' xinc'uli'c, rumal ri' man cuya' taj quinbec.’

21 Xtzelej bic ri pataninel, xuya' qui tzijoxic ri jastak ri' che ri rajaw. C'äte ri' xpe royowal ri rajaw ja, xubij che ri pataninel rech: ‘Jät chanim pa ri nimak tak be, pa ri u xo'l tak ja re ri tinimit. Chebac'ama' ulok ri mebayib, ri cutucak, ri moyab, xukuje' ri ch'ocojib.’

22 Oc'owinak chi jubik' ri pataninel xubij: ‘Wajaw, xbantaj ri xätakan wi la, c'ä c'o na c'olbal.’

23 Xubij ri ajaw che ri pataninel: ‘Jät pa tak ri be, xukuje' pa ri alaj tak be re ri juyub, chacojo a chuk'ab rech quepe ri winak, rech cänoj na ri wachoch.’

24 Quinbij c'u chiwe chi man c'o ta jun chque we achijab ri' ri xesiq'uix nabe, cutij na re ri nu wa'im.”

Ri rajawaxic cuban jun rech cux u tijoxel ri Crist

25 Sibalaj e q'ui winak e benak ruc' ri Jesus. Ri are' xca'y chque, xubij:

26 “We c'o jun cäpe wuc', ma ta c'u in lok' chuwäch, chuwäch ri u tat, u nan, rixokil, ralc'ual, rachalal xukuje' rana'b, xukuje' ne ri u c'aslemal, man cäcuin taj cux nu tijoxel.

27 Jachin c'u ri man cutelej ta ulok ri u ripibal, c'äte ri c'u chwij, ri are' man cäcuin taj cux nu tijoxel.

28 Pois qual de vós, pretendendo construir uma torre, não se assenta primeiro para calcular a despesa e verificar se tem os meios para a concluir?

29 Para não suceder que, tendo lançado os alicerces e não a podendo acabar, todos os que a virem zombem dele,
30 dizendo: Este homem começou a construir e não pôde acabar.

31 Ou qual é o rei que, indo para combater outro rei, não se assenta primeiro para calcular se com dez mil homens poderá enfrentar o que vem contra ele com vinte mil?

32 Caso contrário, estando o outro ainda longe, envia-lhe uma embaixada, pedindo condições de paz.

33 Assim, pois, todo aquele que dentre vós não renuncia a tudo quanto tem não pode ser meu discípulo.

Os discípulos, sal da terra

Mateus 5.13; Marcos 9.50

34 O sal é certamente bom; caso, porém, se torne insípido, como restaurar-lhe o sabor?
35 Nem presta para a terra, nem mesmo para o monturo; lançam-no fora. Quem tem ouvidos para ouvir, ouça.

Lucas 15

Jesus recebe pecadores

1 Aproximavam-se de Jesus todos os publicanos e pecadores para o ouvir.

28Porque, ¿quién de vosotros, deseando edificar una torre, no se sienta primero y calcula el costo, para ver si tiene lo suficiente para terminarla?

29No sea que cuando haya echado los cimientos y no pueda terminar, todos los que lo vean comiencen a burlarse de él,
30diciendo: «Este hombre comenzó a edificar y no pudo terminar».

31¿O qué rey, cuando sale al encuentro de otro rey para la batalla, no se sienta primero y delibera si con diez mil hombres es bastante fuerte como para enfrentarse al que viene contra él con veinte mil?

32Y si no, cuando el otro todavía está lejos, le envía una delegación y pide condiciones de paz.

33Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todas sus posesiones, no puede ser mi discípulo.

34Por tanto, buena es la sal, pero si también la sal ha perdido su sabor, ¿con qué será sazonada?

35No es útil ni para la tierra ni para el muladar; la arrojan fuera. El que tenga oídos para oír, que oiga.

Lucas 15

Parábola de la oveja perdida

1Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban a Jesús para oírle;

28Porque ¿quién de ustedes que quiera levantar una torre, no se sienta primero a calcular los costos, para ver si tiene todo lo que necesita para terminarla?

29No sea que después de haber puesto los cimientos, se dé cuenta de que no puede terminarla, y todos los que lo sepan comiencen a burlarse de él
30y digan: "Este hombre comenzó a construir, y no pudo terminar."

31¿O qué rey que marche a la guerra contra otro rey, no se sienta primero a calcular si puede hacerle frente con diez mil soldados al que viene a atacarlo con veinte mil?

32Si no puede hacerle frente, envía una embajada al otro rey cuando éste todavía está lejos, y le propone condiciones de paz.

33Así también, cualquiera de ustedes que no renuncia a todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo.

Cuando la sal pierde su sabor

(Mt 5.13; Mc 9.50)

34»La sal es buena, pero si se vuelve insípida, ¿con qué puede recuperar su sabor?
35No sirve ni para la tierra ni para el montón de abono, y hay que tirarla. El que tenga oídos para oír, que oiga.»

San Lucas 15

Parábola de la oveja perdida

(Mt 18.10-14)

1Todos los cobradores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo.

28¿La c'o lo jun chiwe, we cäraj cuyac jun tac'aticalaj ja, ri ma ta nabe cät'uyi' na che rajilaxic joropa' ri cusach na, we cubana' ri puak ri c'o ruc' che u q'uisic ri tac'aticalaj ja?
29We man jeri', aretak u chapom chic u yaquic ri tac'aticalaj ja, we man cäcuin che u q'uisic, conojel ri queilowic xak cäquetz'bej u wäch,
30cäquibij: 'We achi ri' xuchaplej u yaquic jun ja, man xcuin ta c'u che u q'uisic.'
31O ¿la c'o lo jun ajawinel ri cuban ch'o'j chrij jun ajawinel chic, ri ma ta nabe cät'uyi' na che u ta'ic u no'j we cäcuin che u ch'äquic ri jun chic we ne xa' lajuj mil ri rajch'ojab, are c'u ri jun chic c'o juwinak mil rajch'ojab?
32We c'u man cäcuinic utz c'ä naj c'o wi ulok ri jun ajawinel chic, quebutak bic u tako'n ri' che u ta'ic jamaril che ri jun chic.

33Je c'u ri', apachin chiwe ri man quebuya' ta can conojel ri jastak rech, man cäcuin taj cux nu tijoxel."

Ri atz'am ri man cätzayin ta chic

34"Utz ri atz'am. We c'u man c'o chic ri u tzayil ri atz'am, ¿jas ta lo ruc' cätzayix wi rech?
35Man utz ta che ri ulew, mawi che ri jumulaj mes, cäq'uiak c'u apan jela'. Ri e c'o qui xiquin, chetatabenok."

Ri Lucax 15

Ri c'ambal no'j chrij ri chij ri xsachic

1Xebopan conojel ri e tok'il tak alcabal xukuje' ri ajmaquib ruc' ri Jesus che u tatabexic ri u tzij.

2 E murmuravam os fariseus e os escribas, dizendo: Este recebe pecadores e come com eles.

A parábola da ovelha perdida

Mateus 18.10-14

3 Então, lhes propôs Jesus esta parábola:
4 Qual, dentre vós, é o homem que, possuindo cem ovelhas e perdendo uma delas, não deixa no deserto as noventa e nove e vai em busca da que se perdeu, até encontrá-la?
5 Achando-a, põe-na sobre os ombros, cheio de júbilo.
6 E, indo para casa, reúne os amigos e vizinhos, dizendo-lhes: Alegrai-vos comigo, porque já achei a minha ovelha perdida.

7 Digo-vos que, assim, haverá maior júbilo no céu por um pecador que se arrepende do que por noventa e nove justos que não necessitam de arrependimento.

A parábola da dracma perdida

8 Ou qual é a mulher que, tendo dez dracmas, se perder uma, não acende a candeia, varre a casa e a procura diligentemente até encontrá-la?
9 E, tendo-a achado, reúne as amigas e vizinhas, dizendo: Alegrai-vos comigo, porque achei a dracma que eu tinha perdido.

10 Eu vos afirmo que, de igual modo, há júbilo diante dos anjos de Deus por um pecador que se arrepende.

A parábola do filho pródigo

11 Continuou: Certo homem tinha dois filhos;

12 o mais moço deles disse ao pai: Pai, dá-me a parte dos bens que me cabe. E ele lhes repartiu os haveres.

2y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos.

3Entonces Él les refirió esta parábola, diciendo:
4¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla?

5Al encontrarla, la pone sobre sus hombros, gozoso;

6y cuando llega a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: «Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido».
7Os digo que de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.

Parábola de la moneda perdida

8 ¿O qué mujer, si tiene diez monedas de plata y pierde una moneda, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado hasta hallarla?
9Cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas, diciendo: «Alegraos conmigo porque he hallado la moneda que había perdido».
10De la misma manera, os digo, hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Parábola del hijo pródigo

11Y Jesús dijo: Cierto hombre tenía dos hijos;
12y el menor de ellos le dijo al padre: «Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde». Y él les repartió sus bienes.

2Los fariseos y los escribas comenzaron a murmurar, y decían: «Éste recibe a los pecadores, y come con ellos.»

3Entonces Jesús les contó esta parábola:

4«¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?

5Y cuando la encuentra, gozoso la pone sobre sus hombros,
6y al llegar a su casa reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "¡Alégrense conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido!"

7Les digo que así también será en el cielo: habrá más gozo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

Parábola de la moneda perdida

8»¿O qué mujer, si tiene diez monedas y pierde una de ellas, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con cuidado la moneda, hasta encontrarla?
9Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: "¡Alégrense conmigo, porque he encontrado la moneda que se me había perdido!"
10Yo les digo a ustedes que el mismo gozo hay delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente."

Parábola del hijo perdido

11Jesús dijo también: «Un hombre tenía dos hijos,
12y el menor de ellos le dijo a su padre: "Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde." Entonces el padre les repartió los bienes.

2Xewixwit c'u ri pariseyib xukuje' ri ajtijab re ri pixab, xquibij: "We achi ri' quebuc'ulaj ri ajmaquib, cäwa' cuc'."

3Ri Jesus c'ut xutzijoj we c'ambal no'j ri' chque, xubij:
4"¿La c'o lo jun winak chiwe, we c'o jun sient u chij, cusach c'u jun chque, ri ma ta quebuya' can ri jumuch' belejlajuj pa ri chaki'j uwo sak, cäbe c'u che u tzucuxic ri jun ri xsachic, c'ä curik na?

5Aretak curiko, cuya' ulok chrij u wi', cäquicotic.

6Copan c'u cho rachoch, quebusiq'uij ri rachil xukuje' ri e u c'ul tak ja, cubij chque: 'Chixquicot wuc', rumal rech chi nu rikom ri nu chij ri xsach na canok.'
7Quinbij chiwe, jeri' c'o na quicotemal chila' chicaj rumal rech jun ajmac ri cuq'uex u c'u'x, chquiwäch ri jumuch' belejlajuj suc', ri man rajawaxic taj u q'uexic qui c'u'x."

Ri c'ambal no'j chrij ri puak ri xtzakic

8"Jachin ta ri ixok ri c'o lajuj rakan puak ruc'. We cutzak jun chque, ¿la ma ta cutzij ri u chäj, cumes ri u pa ja, cärilij u tzucuxic, c'ä curik na?
9Aretak u rikom chic, quebusiq'uij ri rachil xukuje' ri e u c'ul tak ja, cubij: 'Chixquicot wuc', rumal rech chi nu rikom ri puak ri nu tzakom.'
10Je c'u ri' quinbij chiwe chi quequicot ri e aj cajalaj tak u tako'n ri Dios rumal rech jun ajmac ri cuq'uex u c'u'x."

Ri c'ambal no'j chrij ri ala ri xusach u wäch ri rechbal

11Xubij ri Jesus: "C'o jun achi c'o quieb u c'ojol.
12Ri chak'axel xubij che ri u tat: 'Tat, ya' la chwe ri quinwechbej na che ri k'inomal.' Ri achi xujach c'u ri jastak rech chquiwäch ri e u c'ojol.

13 Passados não muitos dias, o filho mais moço, ajuntando tudo o que era seu, partiu para uma terra distante e lá dissipou todos os seus bens, vivendo dissolutamente.
14 Depois de ter consumido tudo, sobreveio àquele país uma grande fome, e ele começou a passar necessidade.
15 Então, ele foi e se agregou a um dos cidadãos daquela terra, e este o mandou para os seus campos a guardar porcos.
16 Ali, desejava ele fartar-se das alfarrobas que os porcos comiam; mas ninguém lhe dava nada.
17 Então, caindo em si, disse: Quantos trabalhadores de meu pai têm pão com fartura, e eu aqui morro de fome!

18 Levantar-me-ei, e irei ter com o meu pai, e lhe direi: Pai, pequei contra o céu e diante de ti;

19 já não sou digno de ser chamado teu filho; trata-me como um dos teus trabalhadores.

20 E, levantando-se, foi para seu pai. Vinha ele ainda longe, quando seu pai o avistou, e, compadecido dele, correndo, o abraçou, e beijou.

21 E o filho lhe disse: Pai, pequei contra o céu e diante de ti; já não sou digno de ser chamado teu filho.
22 O pai, porém, disse aos seus servos: Trazei depressa a melhor roupa, vesti-o, ponde-lhe um anel no dedo e sandálias nos pés;
23 trazei também e matai o novilho cevado. Comamos e regozijemo-nos,

13No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente.

14Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad.

15Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos.
16Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.
17Entonces, volviendo en sí, dijo: «¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre!

18Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti;

19ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores"».

20Y levantándose, fue a su padre. Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.

21Y el hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo».

22Pero el padre dijo a sus siervos: «Pronto; traed la mejor ropa y vestidlo, y poned un anillo en su mano y sandalias en los pies;
23y traed el becerro engordado, matadlo, y comamos y regocijémonos;

13Unos días después, el hijo menor juntó todas sus cosas y se fue lejos, a una provincia apartada, y allí dilapidó sus bienes llevando una vida disipada.

14Cuando ya lo había malgastado todo, sobrevino una gran hambruna en aquella provincia, y comenzó a pasar necesidad.
15Se acercó entonces a uno de los ciudadanos de aquella tierra, quien lo mandó a sus campos para cuidar de los cerdos.
16Y aunque deseaba llenarse el estómago con las algarrobas que comían los cerdos, nadie se las daba.
17Finalmente, recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, y yo aquí me estoy muriendo de hambre!

18Pero voy a levantarme, e iré con mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti,

19y no soy digno ya de ser llamado tu hijo; ¡hazme como a uno de tus jornaleros!'"
20Y así, se levantó y regresó con su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y tuvo compasión de él. Corrió entonces, se echó sobre su cuello, y lo besó.

21Y el hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y no soy digno ya de ser llamado tu hijo."

22Pero el padre les dijo a sus siervos: "Traigan la mejor ropa, y vístanlo. Pónganle también un anillo en su mano, y calzado en sus pies.
23Vayan luego a buscar el becerro gordo, y mátenlo; y comamos y hagamos fiesta,

13Oc'owinak chi quieb oxib k'ij, ri chak'axel u c'ojol xumulij bic ri puak, xbe naj pa jun ulew chic. Chila' c'ut xak xusachila' wi ri u k'inomal, xuban ronojel jas ri u rayinic.
14Aretak ronojel u sachom chic u wäch xpe jun nimalaj wi'jal pa ri ulew ri'. Ri ala xux meba', man c'o ta chi c'o ruc'.
15Xbec, xutzucuj u chac ruc' jun achi re ri ulew jawije' ri c'o wi. Ri xutak bic pa ri rulew che qui yuk'uxic ak.
16Sibalaj curayij cutij ri rij quinak' ri käquitij ri ak. Man c'o ta c'u jun käyo'w ta che.
17Xul c'u ri ala pa sak, xubij: '¡C'o q'ui rajchaquib ri nu tat, sibalaj c'o ri caquitijo. Ri in c'ut waral quincäm rumal ri wi'jal!
18Quinwalijic, quinbe na ruc' ri nu tat, quinbij c'u na che: 'Tat, in macuninak chuwäch ri Dios xukuje' chwäch la.
19Man takal ta chic käbij ta c'ojol la chwe. Bana' la chi quinux je jas jun chque ri ajchaquib la.'

20Xwalij ri ala, xbe ruc' ri u tat. C'ä c'o c'u chi naj, xilitaj apan rumal ri u tat. Ri are' c'ut xel u c'u'x che, xxiq'uinic xbec, xuk'aluj ri ala, xutz'umaj.

21Ri u c'ojol xubij che: 'Tat, in macuninak chuwäch ri Dios xukuje' chwäch la. Man takal ta chic käbij ta c'ojol la chwe.'
22Are c'u ri u tat xubij chque ri pataninel tak rech: 'Chiwesaj ulok ri utzalaj atz'iak, chicojo' che. Chicojo' mulk'ab che ri u k'ab. Chicojo' xajäb chque ri rakan.
23Chic'ama' ulok ri alaj chom ama' wacax, chipila'. ¡Chujwok, chujquicot c'ut kabana' nimak'ij!

24 porque este meu filho estava morto e reviveu, estava perdido e foi achado. E começaram a regozijar-se.
25 Ora, o filho mais velho estivera no campo; e, quando voltava, ao aproximar-se da casa, ouviu a música e as danças.
26 Chamou um dos criados e perguntou-lhe que era aquilo.
27 E ele informou: Veio teu irmão, e teu pai mandou matar o novilho cevado, porque o recuperou com saúde.
28 Ele se indignou e não queria entrar; saindo, porém, o pai, procurava conciliá-lo.
29 Mas ele respondeu a seu pai: Há tantos anos que te sirvo sem jamais transgredir uma ordem tua, e nunca me deste um cabrito sequer para alegrar-me com os meus amigos;
30 vindo, porém, esse teu filho, que desperdiçou os teus bens com meretrizes, tu mandaste matar para ele o novilho cevado.
31 Então, lhe respondeu o pai: Meu filho, tu sempre estás comigo; tudo o que é meu é teu.
32 Entretanto, era preciso que nos regozijássemos e nos alegrássemos, porque esse teu irmão estava morto e reviveu, estava perdido e foi achado.

Lucas 16

A parábola do administrador infiel

1 Disse Jesus também aos discípulos: Havia um homem rico que tinha um administrador; e este lhe foi denunciado como quem estava a defraudar os seus bens.

24porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado». Y comenzaron a regocijarse.
25Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó música y danzas.
26Y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era todo aquello.
27Y él le dijo: «Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el becerro engordado porque lo ha recibido sano y salvo».
28Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba que entrara.
29Pero respondiendo él, le dijo al padre: «Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos;
30pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con rameras, mataste para él el becerro engordado».
31Y él le dijo: «Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo.
32Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado».

Lucas 16

El mayordomo infiel

1Decía también Jesús a los discípulos: Había cierto hombre rico que tenía un mayordomo; y este fue acusado ante él de derrochar sus bienes.

24porque este hijo mío estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado." Y comenzaron a regocijarse.
25»El hijo mayor estaba en el campo, y cuando regresó y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas.
26Entonces llamó a uno de los criados, y le preguntó qué estaba pasando.
27El criado le respondió: "Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha ordenado matar el becerro gordo, porque lo ha recibido sano y salvo."
28Cuando el hermano mayor escuchó esto, se enojó tanto que no quería entrar. Así que su padre salió a rogarle que entrara.
29Pero el hijo mayor le dijo a su padre: "Aunque llevo tantos años de servirte, y nunca te he desobedecido, tú nunca me has dado siquiera un cabrito para disfrutar con mis amigos.
30Pero ahora viene este hijo tuyo, que ha malgastado tus bienes con rameras, ¡y has ordenado matar el becerro gordo para él!"
31El padre le dijo: "Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo.
32Pero era necesario hacer una fiesta y regocijarnos, porque tu hermano estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado."»

San Lucas 16

Parábola del mayordomo infiel

1Jesús también les dijo a sus discípulos: «Había un hombre rico, que tenía un mayordomo, el cual fue acusado de malgastar los bienes de su amo.

24Rumal rech chi we nu c'ojol ri' cäminak chic, xc'astaj c'u ulok, xsach na, xriktaj c'ut.' Xquichaplej c'u nimak'ij.
25Ri c'ojolaxel nabeal c'o pa ri juyub. Aretak petinak xnakajin che ri ja, xuta' ri k'ojom, xukuje' ri xojowem.
26Xusiq'uij jun chque ri alabom, xuc'ot u chi' jas ri cätajin cäbanic.
27Ri are' xubij che: 'Ulinak ri a chak'. Ri a tat xupil ri alaj chom ama' wacax, rumal rech chi utz u wäch xulic.'
28Sibalaj c'u xpe royowal ri nabeal, chi man cäraj taj coc bic. Xel c'u ulok ri u tat che u bochi'xic.
29Ri ala xubij c'u che ri u tat: 'Chilampe' la, q'ui junab lal nu patanim, amak'el quinnimaj ri takanic la. Mawi jumul c'ut yo'm la jun alaj q'uisic' chwe, rech quinban nimak'ij cuc' ri wachil.
30Aretak c'ut xpe we c'ojol la ri', ri xusachala' ri jastak ech la cuc' ixokib quech nim ch'utin, xpil c'u la ri alaj chom ama' wacax che.'
31Ri u tat xubij che: 'Nu c'ojol, ri at amak'el at c'o wuc', conojel ri jastak wech e awech.
32Rajawaxic u banic nimak'ij, rajawaxic chi cujquicotic, rumal rech chi we a chak' ri' ri cäminak chic, xc'astaj c'ut. Xsach na, xriktaj c'ut.' "

Ri Lucax 16

Ri chajinel man suc' taj ri xuban utzalaj chomanic

1Ri Jesus xukuje' xubij chque ri u tijoxelab: "C'o jun achi k'inom, ri c'o jun u chajinel; xbix c'u che ri k'inom chi ri u chajinel cätajin cuq'uis bic ri jastak rech.

2 Então, mandando-o chamar, lhe disse: Que é isto que ouço a teu respeito? Presta contas da tua administração, porque já não podes mais continuar nela.
3 Disse o administrador consigo mesmo: Que farei, pois o meu senhor me tira a administração? Trabalhar na terra não posso; também de mendigar tenho vergonha.
4 Eu sei o que farei, para que, quando for demitido da administração, me recebam em suas casas.
5 Tendo chamado cada um dos devedores do seu senhor, disse ao primeiro: Quanto deves ao meu patrão?
6 Respondeu ele: Cem cados de azeite. Então, disse: Toma a tua conta, assenta-te depressa e escreve cinqüenta.

7 Depois, perguntou a outro: Tu, quanto deves? Respondeu ele: Cem coros de trigo. Disse-lhe: Toma a tua conta e escreve oitenta.

8 E elogiou o senhor o administrador infiel porque se houvera atiladamente, porque os filhos do mundo são mais hábeis na sua própria geração do que os filhos da luz.

9 E eu vos recomendo: das riquezas de origem iníqua fazei amigos; para que, quando aquelas vos faltarem, esses amigos vos recebam nos tabernáculos eternos.

10 Quem é fiel no pouco também é fiel no muito; e quem é injusto no pouco também é injusto no muito.

2Entonces lo llamó y le dijo: «¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Rinde cuentas de tu administración, porque no puedes ser más mayordomo».

3Y el mayordomo se dijo a sí mismo: «¿Qué haré? Pues mi señor me quita la administración. No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza mendigar.

4Ya sé lo que haré, para que cuando se me destituya de la administración me reciban en sus casas».

5Y llamando a cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: «¿Cuánto le debes a mi señor?».

6Y él dijo: «Cien barriles de aceite». Y le dijo: «Toma tu factura, siéntate pronto y escribe cincuenta».

7Después dijo a otro: «Y tú, ¿cuánto debes?». Y él respondió: «Cien medidas de trigo». Él le dijo*: «Toma tu factura y escribe ochenta».

8El señor elogió al mayordomo injusto porque había procedido con sagacidad, pues los hijos de este siglo son más sagaces en las relaciones con sus semejantes que los hijos de la luz.

9Y yo os digo: Haceos amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando falten, os reciban en las moradas eternas.

10El que es fiel en lo muy poco, es fiel también en lo mucho; y el que es injusto en lo muy poco, también es injusto en lo mucho.

2Ese hombre llamó al mayordomo, y le dijo: "¿Qué es esto que me dicen de ti? Ríndeme cuentas de tu mayordomía, porque no puedes seguir siendo mi mayordomo."
3Entonces el mayordomo se puso a pensar: "¿Qué voy a hacer si mi amo me quita la mayordomía? ¿Cavar la tierra? ¡No soy capaz! ¿Pedir limosna? ¡Qué vergüenza!
4¡Ya sé lo que haré! Así, cuando se me quite la mayordomía, seré bien recibido en cualquier casa."
5Llamó entonces a cada uno de los deudores de su amo, y al primero le dijo: "¿Cuánto le debes a mi amo?"
6Aquél respondió: "Cien barriles de aceite." El mayordomo le dijo: "Toma tu cuenta y, enseguida, siéntate y anota cincuenta."

7A otro le dijo: "Y tú, ¿cuánto debes?" Y aquél respondió: "Cien sacos de trigo." El mayordomo le dijo: "Toma tu cuenta, y anota ochenta."

8Y el amo elogió al mal mayordomo por haber actuado con tanta sagacidad, pues en el trato con sus semejantes los hijos de este mundo son más sagaces que los hijos de la luz.

9»Por tanto, les digo: Háganse de amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, sean ustedes recibidos en las mansiones eternas.

10»El que es confiable en lo poco, también lo es en lo mucho; y el que no es confiable en lo poco, tampoco lo es en lo mucho.

2Ri k'inom achi xusiq'uij ri u chajinel, xubij che: '¿Jas wa' ri nu tom chawij?Chaya' ajilanic chrij ri jastak ri nu yo'm pa a k'ab. Man cuya' ta chic catc'oji' che nu chajinel.'

3Xubij c'u ri chajinel pa ranima': '¿Jas quinbano?Ri wajaw käresaj ri jastak re pa nu k'ab. Man quincuin ta che u banic tajin. Quinq'uix che ri u ta'ic cochinic.

4In weta'm jas ri quinban na, aretak quinesax che chajinel, ri winak quinquic'ulaj pa tak cachoch.'

5Xebusiq'uij chquijujunal ri rajc'asib ri rajaw. Xubij che ri nabe: '¿Joropa' a c'as ruc' ri wajaw?'

6Ri are' xubij: 'Lajuj tonel aseit nu c'as.' Ri chajinel xubij che: 'Chac'ama' ri u wujil a c'as. Chanim chatt'uyulok, chatz'ibaj job tonel.'
7Te c'u ri' ri chajinel xubij che jun chic ajc'as: 'Ri at, ¿joropa' ri a c'as?' Ri are' xubij che: 'Quiejeb sient (*400*) quintal trico nu c'as.' Xubij c'u ri chajinel che: 'Chac'ama' ri u wujil a c'as, chatz'ibaj oxib sient ruc' juwinak (*320*) quintal.'
8Ri k'inom xubij chi sibalaj c'o u no'j ri chajinel ri man suc' taj, rumal rech chi xna'w che ri u chomanic ri xubano. Are c'u ri winak re ri uwächulew quena'w na che ri qui chomanic chquiwäch ri winak ri e re ri sakil.
9Quinbij c'u chiwe: Chicojo' ri k'inomal aj uwächulew che u banic utzil rech e c'o na iwachil. Jeri' aretak cäq'uistaj na ri k'inomal aj uwächulew, c'o jachin quixc'ulan na pa tak ri junalic jekelibal.
10Apachin ri jic chrij ri jubik', ri are' jic xukuje' chrij ri q'ui. Apachin c'u ri man suc' taj chrij ri jubik', xukuje' man suc' taj chrij ri q'ui.

11 Se, pois, não vos tornastes fiéis na aplicação das riquezas de origem injusta, quem vos confiará a verdadeira riqueza?
12 Se não vos tornastes fiéis na aplicação do alheio, quem vos dará o que é vosso?

13 Ninguém pode servir a dois senhores; porque ou há de aborrecer-se de um e amar ao outro ou se devotará a um e desprezará ao outro. Não podeis servir a Deus e às riquezas.

Jesus reprova os fariseus

14 Os fariseus, que eram avarentos, ouviam tudo isto e o ridiculizavam.

15 Mas Jesus lhes disse: Vós sois os que vos justificais a vós mesmos diante dos homens, mas Deus conhece o vosso coração; pois aquilo que é elevado entre homens é abominação diante de Deus.

16 A Lei e os Profetas vigoraram até João; desde esse tempo, vem sendo anunciado o evangelho do reino de Deus, e todo homem se esforça por entrar nele.

17 E é mais fácil passar o céu e a terra do que cair um til sequer da Lei.

Acerca do divórcio

Mateus 19.9; Marcos 10.10-12

18 Quem repudiar sua mulher e casar com outra comete adultério; e aquele que casa com a mulher repudiada pelo marido também comete adultério.

O rico e o mendigo

11Por tanto, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas injustas, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?
12Y si no habéis sido fieles en el uso de lo ajeno, ¿quién os dará lo que es vuestro?

13Ningún siervo puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Los fariseos y la ley

14Los fariseos, que eran amantes del dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de Él.

15Y Él les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones, porque lo que entre los hombres es de alta estima, abominable es delante de Dios.

16La ley y los profetas se proclamaron hasta Juan; desde entonces se anuncian las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él.

17Pero más fácil es que el cielo y la tierra pasen, que un ápice de la ley deje de cumplirse.

18Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que está divorciada del marido, comete adulterio.

El rico y Lázaro

11Porque si en el manejo de las riquezas injustas ustedes no son confiables, ¿quién podrá confiarles lo verdadero?
12Y si con lo ajeno no resultan confiables, ¿quién les dará lo que les pertenece?

13Ningún siervo puede servir a dos señores, porque a uno lo odiará y al otro lo amará. O bien, estimará a uno y menospreciará al otro. Así que ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas.»

La ley y el reino de Dios

14Los fariseos, que eran avaros, también escuchaban estas cosas, y se burlaban de él.

15Entonces Jesús les dijo: «Ustedes se justifican a ustedes mismos delante de la gente, pero Dios conoce su corazón; pues lo que la gente considera sublime, ante Dios resulta repugnante.

16»La ley y los profetas llegan hasta Juan. Desde entonces se anuncian las buenas noticias del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él.

17Pero más fácilmente pasarán el cielo y la tierra, a que deje de cumplirse una sola letra de la ley.

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mt 19.1-12; Mc 10.1-12)

18»Todo el que se divorcia de su mujer, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la divorciada, también comete adulterio.

El rico y Lázaro

11We man ix jic chrij ri k'inomal aj uwächulew, ¿la cäjach ta lo ri kas k'inomal pa i k'ab?

12We man ix jic chrij ri jastak re jun chic, ¿la cäya' ta c'u lo ri kas iwech?
13Man c'o ta jun ajchac cäcuin che qui patanixic quieb rajaw. Cäretzelaj c'u na u wäch ri jun, culok'ok'ej c'u na ri jun chic; o utz cuban che ri jun, man nim ta cäril wi ri jun chic. Man quixcuin ta che u patanixic ri Dios, xukuje' che u patanixic ri k'inomal.”

14Ri pariseyib, ri e lok'ok'el puak, xquitatabej conojel we jastak ri', xquetz'bej c'u u wäch ri Jesus.
15Ri Jesus xubij chque: “Ri ix quik'alajisaj iwib chquiwäch ri winak chi ix suc'; are c'u ri Dios reta'm jas c'o pa iwanima'. Ri jastak ri nimak qui k'ij chquiwäch ri winak, e are itzelalaj tak jastak wa' e tz'il chuwäch ri Dios.”

Ri pixab xukuje' ri rajawibal ri Dios

16“Ri u k'ijol ri pixab xukuje' ri quech ri e k'axal tak tzij xebopan c'ä ruc' ri Xuan. Kas chi' c'ut chaplem ulok qui tzijoxic ri e utzalaj tak tzijol rech ri rajawinic ri Dios, conojel c'ut ri winak cäcoj chuk'ab chque rech queboc chupam.
17Man c'ax ta c'u ri u sachic u wäch ri caj ulew, chuwäch ri u tzakic ri u wi' jun juch' re ri pixab.”

Ri Jesus cuya' tijonic we cuya' caquijach quib ri e c'ulac'oj

18“Ronojel achi ri cujach bic ri rixokil, cäc'uli' chi c'u ruc' jun chic, ri are' cäkaj pa mac. Xukuje' ri achi ri cäc'uli' ruc' ri ixok ri jachom bic rumal ri rachajil, ri are' cäkaj pa mac.”

Ri k'inomalaj achi xukuje' ri Lazaro

19 Ora, havia certo homem rico que se vestia de púrpura e de linho finíssimo e que, todos os dias, se regalava esplendidamente.

20 Havia também certo mendigo, chamado Lázaro, coberto de chagas, que jazia à porta daquele;

21 e desejava alimentar-se das migalhas que caíam da mesa do rico; e até os cães vinham lamber-lhe as úlceras.

22 Aconteceu morrer o mendigo e ser levado pelos anjos para o seio de Abraão; morreu também o rico e foi sepultado.

23 No inferno, estando em tormentos, levantou os olhos e viu ao longe a Abraão e Lázaro no seu seio.

24 Então, clamando, disse: Pai Abraão, tem misericórdia de mim! E manda a Lázaro que molhe em água a ponta do dedo e me refresque a língua, porque estou atormentado nesta chama.

25 Disse, porém, Abraão: Filho, lembra-te de que recebeste os teus bens em tua vida, e Lázaro igualmente, os males; agora, porém, aqui, ele está consolado; tu, em tormentos.

26 E, além de tudo, está posto um grande abismo entre nós e vós, de sorte que os que querem passar daqui para vós outros não podem, nem os de lá passar para nós.

27 Então, replicou: Pai, eu te imploro que o mandes à minha casa paterna,

28 porque tenho cinco irmãos; para que lhes dê testemunho, a fim de não virem também para este lugar de tormento.

19 Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, celebrando cada día fiestas con esplendidez.

20 Y un pobre llamado Lázaro yacía a su puerta cubierto de llagas,

21 ansiando saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas.

22 Y sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado.

23 En el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio* a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno.

24 Y gritando, dijo: «Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama».

25 Pero Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía.

26 Y además de todo esto, hay un gran abismo puesto entre nosotros y vosotros, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros no puedan, y tampoco nadie pueda cruzar de allá a nosotros».

27 Entonces él dijo: «Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre,

28 pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento».

19 »Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y cada día celebraba espléndidos banquetes.

20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que lleno de llagas pasaba el tiempo echado a la puerta de aquél,

21 ansioso de saciarse con las migajas que caían de la mesa del rico, y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

22 Llegó el día en que el mendigo murió, y los ángeles se lo llevaron al lado de Abrahán. Después murió también el rico, y fue sepultado.

23 Cuando el rico estaba en el Hades, en medio de tormentos, alzó sus ojos y, a lo lejos, vio a Abrahán, y a Lázaro junto a él.

24 Entonces gritó: "Padre Abrahán, ¡ten compasión de mí! ¡Envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y me refresque la lengua, porque estas llamas me atormentan!"

25 Pero Abrahán le dijo: "Hijo mío, acuérdate de que, mientras vivías, tú recibiste tus bienes y Lázaro recibió sus males. Pero ahora, aquí él recibe consuelo y tú recibes tormentos.

26 Pero, además, hay un gran abismo entre ustedes y nosotros, de manera que los que quieran pasar de aquí a donde están ustedes, no pueden hacerlo; ni tampoco pueden pasar de allá para acá."

27 Aquél respondió: "Padre, entonces te ruego que envíes a Lázaro a la casa de mi padre,

28 donde tengo cinco hermanos, para que les advierta, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento."

19 "C'o c'u jun k'inomalaj achi ri cucoj je'licalaj morato atz'iak sibalaj pakal rajil, cucoj ch'uch'ujalaj atz'iak re lino. Ronojel c'u k'ij cäjajat chubanic nimak'ij.

20 Xukuje' c'o jun meba' Lazaro u bi', ri nojinak che ch'a'c. Ri are' cat'uyi' cho ri ulew chuchi' ri rachoch ri k'inom.

21 Ri Lazaro sibalaj curayij cutij ri u xer tak wa ri quetzak chuxe' ri u mexa ri k'inom. Quenakajin c'u ri tz'i' che, quequirik ri u ch'a'c.

22 C'o c'u jun k'ij xcäm ri meba'. Xc'am bic cumal ri e tako'n aj caj rech quecol cho u c'u'x ri Abraham. Xukuje' xcäm ri k'inom, xmuk c'ut.

23 Ri k'inom c'o pa ri c'olbal que ri cäminakib, c'o pa c'axc'olil. Xca'yic, xril apan ri Abraham chi naj, xril apan ri Lazaro cho ri u c'u'x ri Abraham.

24 C'äte ri' ri k'inom co xch'awic, xubij: 'Tat Abraham, chel c'u'x la chwe, chtakala' ulok ri Lazaro rech curub ulok ri u wi' u k'ab pa ja', cujorobisaj c'u ri wak'; rumal rech chi quinel ch'u'j pa we k'ak' ri.'

25 Ri Abraham xubij: 'Nu c'ojol, chnataj chawe chi xarik utzalaj tak jastak pa ri a c'aslemal, are c'u ri Lazaro xurik itzel tak jastak. Camic c'ut ri are' cu'bisam u c'u'x waral, ri at c'ut catel ch'u'j.

26 Man xuwi ta wa'. Cojom c'u jun nimalaj siwan chkaxo'l, jeri' chi ri cäcaj quek'ax bic iwuc' man quecuin taj, mawi ri aj chila' quek'ax ulok kuc'.'

27 Xubij c'u ri k'inom: 'Quinbochi'n ba' che la, tat, chataka' la bic ri Lazaro cho rachoch ri nu tat.

28 E c'o c'u can job wachalal. Quinwaj chi ri Lazaro cuk'alajisaj ronojel wa' chquiwäch, rech man quepe ta pa we c'olbal ri' re c'axc'olil.'

29 Respondeu Abraão: Eles têm Moisés e os Profetas; ouçam-nos.

30 Mas ele insistiu: Não, pai Abraão; se alguém dentre os mortos for ter com eles, arrepender-se-ão.

31 Abraão, porém, lhe respondeu: Se não ouvem a Moisés e aos Profetas, tampouco se deixarão persuadir, ainda que ressuscite alguém dentre os mortos.

Lucas 17

Os tropeços

Mateus 18.6-7; Marcos 9.42

1 Disse Jesus a seus discípulos: É inevitável que venham escândalos, mas ai do homem pelo qual eles vêm!

2 Melhor fora que se lhe pendurasse ao pescoço uma pedra de moinho, e fosse atirado no mar, do que fazer tropeçar a um destes pequeninos.

Quantas vezes se deve perdoar a um irmão

Mateus 18.21-22

3 Acautelai-vos. Se teu irmão pecar contra ti, repreende-o; se ele se arrepender, perdoa-lhe.

4 Se, por sete vezes no dia, pecar contra ti e, sete vezes, vier ter contigo, dizendo: Estou arrependido, perdoa-lhe.

5 Então, disseram os apóstolos ao SENHOR: Aumenta-nos a fé.

6 Respondeu-lhes o SENHOR: Se tiverdes fé como um grão de mostarda, direis a esta amoreira: Arranca-te e transplanta-te no mar; e ela vos obedecerá.

29Pero Abraham dijo*: «Ellos tienen a Moisés y a los profetas; que los oigan».

30Y él dijo: «No, padre Abraham, sino que si alguno va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán».

31Mas Abraham le contestó: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos».

Lucas 17

Advertencias a los discípulos

1Y Jesús dijo a sus discípulos: Es inevitable que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel por quien vienen!

2Mejor le sería si se le colgara una piedra de molino al cuello y fuera arrojado al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeños.

3¡Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.

4Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: «Me arrepiento», perdónalo.

La fe y el servicio

5Y los apóstoles dijeron al Señor: ¡Auméntanos la fe!

6Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: «Desarráigate y plántate en el mar». Y os obedecería.

29Pero Abrahán le respondió: "Pero ellos tienen a Moisés y a los profetas. ¡Que los escuchen!"

30Y aquél contestó: "No lo harán, padre Abrahán. Pero si alguien de entre los muertos va a ellos, sí se arrepentirán."

31Abrahán le dijo: "Si no han escuchado a Moisés y a los profetas, tampoco se van a convencer si alguien se levanta de entre los muertos."»

San Lucas 17

Ocasiones de caer

(Mt 18.6-7,21-22; Mc 9.42)

1Jesús dijo a sus discípulos: «Es imposible que no vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel por quien vengan!

2Más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino, y que lo arrojaran al mar, que servir de tropiezo a uno solo de estos pequeñitos.

3Así que, ¡tengan cuidado! Si tu hermano peca contra ti, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.

4Si en un solo día peca siete veces contra ti, y siete veces vuelve a ti el mismo día y te dice: "Me arrepiento", perdónalo.»

Auméntanos la fe

5Los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe.»

6Entonces el Señor les dijo: «Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, podrían decirle a este sicómoro: "Desarráigate, y plántate en el mar", y el sicómoro los obedecería.

El deber del siervo

29Ri Abraham xubij: 'C'o ri tzij ri xuya' ri Moises, xukuje' c'o ri tzij ri xquiya' ri k'axal tak tzij cuc'. ¡Chequic'amowaj!'

30Ri k'inom xubij: 'Quinbij in, tat Abraham, we ta c'o jun chquixo'l ri cäminakib cäbe cuc', cäquiq'uex na qui c'u'x ri'.'

31Ri Abraham xubij che: 'We man cäquitatabej ri tzij ri xuya' ri Moises xukuje' ri xquiya' ri e k'axal tak tzij, mawi ne quecojonic we jun cäminak cäc'astaj bic chquixo'l ri cäminakib.'"

Ri Lucax 17

Sibalaj c'ax we jun cätzak pa mac

1Xubij ri Jesus chque ri u tijoxelab: "Kas quepe wi ri takchibal mac. C'ax c'u re ri winak ri rumal rech quepetic.

2Are ta utz na ri' che, we ta cätzayabax jun ca' chukul, cäq'uiak ta c'u pa ri plo. Utz na wa' chuwäch we cutzakisaj jun chque we ch'utik ri'.

3Chichajij iwib. We ri awachalal camacunic, chapixbej. We cuq'uex c'u ri u c'u'x, chasacha' u mac.

4We wukmul c'ut pa jun k'ij cuban jun mac chawe, we wukmul pa jun k'ij cätzelej na awuc', cubij, xinq'uex nu c'u'x, chasacha' ba' u mac."

C'o u cuinem ri jun ri c'o u cojonic

5Xquibij ri takom che ri Ajawaxel: "Chbana' la chke chi cujcowir pa ri ka cojonic."

6Xubij c'u ri Ajawaxel: "We ta c'o i cojonic je jas ri jun u bak' moxtansa, quibij ta ri' che we juwi' mo'r ri': 'Chaboko awib, chatica' awib pa ri plo', cunimaj c'u ri' ri i tzij."

Ri rajawaxic cuban jun ajchac

7 Qual de vós, tendo um servo ocupado na lavoura ou em guardar o gado, lhe dirá quando ele voltar do campo: Vem já e põe-te à mesa?

8 E que, antes, não lhe diga: Prepara-me a ceia, cinge-te e serve-me, enquanto eu como e bebo; depois, comerás tu e beberás?

9 Porventura, terá de agradecer ao servo porque este fez o que lhe havia ordenado?

10 Assim também vós, depois de haverdes feito quanto vos foi ordenado, dizei: Somos servos inúteis, porque fizemos apenas o que devíamos fazer.

A cura de dez leprosos

11 De caminho para Jerusalém, passava Jesus pelo meio de Samaria e da Galiléia.

12 Ao entrar numa aldeia, saíram-lhe ao encontro dez leprosos,

13 que ficaram de longe e lhe gritaram, dizendo: Jesus, Mestre, compadece-te de nós!

14 Ao vê-los, disse-lhes Jesus: Ide e mostrai-vos aos sacerdotes. Aconteceu que, indo eles, foram purificados.

15 Um dos dez, vendo que fora curado, voltou, dando glória a Deus em alta voz,

16 e prostrou-se com o rosto em terra aos pés de Jesus, agradecendo-lhe; e este era samaritano.

17 Então, Jesus lhe perguntou: Não eram dez os que foram curados? Onde estão os nove?

7 ¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando ovejas, y cuando regresa del campo, le dice: «Ven enseguida y siéntate a comer»?

8 ¿No le dirá más bien: «Prepárame algo para cenar, y vístete adecuadamente, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después comerás y beberás tú»?

9 ¿Acaso le da las gracias al siervo porque hizo lo que se le ordenó?

10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: «Siervos inútiles somos; hemos hecho solo lo que debíamos haber hecho».

Los diez leprosos

11 Y aconteció que mientras iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea,

12 y al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia,

13 y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros!

14 Cuando Él los vio, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios.

15 Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz.

16 Y cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias; y este era samaritano.

17 Respondiendo Jesús, dijo: ¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve, ¿dónde están?

7 »Si alguno de ustedes tiene un siervo que ara o apacienta el ganado, ¿acaso cuando él vuelve del campo le dice: “Pasa y siéntate a la mesa”?

8 ¡No! Más bien, le dice: “Prepárame la cena, y arréglate la ropa para servirme mientras yo como y bebo. Después podrás comer y beber tú.”

9 ¿Y acaso se le agradece al siervo el hacer lo que se le ordena?

10 Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha ordenado, digan: “Somos siervos inútiles, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber.”»

Diez leprosos son limpiados

11 En su camino a Jerusalén, Jesús pasó entre Samaria y Galilea.

12 Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se quedaron a cierta distancia de él,

13 y levantando la voz le dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!»

14 Cuando él los vio, les dijo: «Vayan y preséntense ante los sacerdotes.»Y sucedió que, mientras ellos iban de camino, quedaron limpios.

15 Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió alabando a Dios a voz en cuello,

16 y rostro en tierra se arrojó a los pies de Jesús y le dio las gracias. Este hombre era samaritano.

17 Jesús dijo: «¿No eran diez los que fueron limpiados? ¿Dónde están los otros nueve?

7 “We c'o lo jun chiwe ri c'o jun pataninel re' ri cuban tajin o cäbe pa yuk', aretak cätzelej ulok cho ja, ¿la c'o jun cubij ta che ri pataninel: ‘Tasaj chanim, chatt'uyulok, chatwokok’?

8 Xane' nabe cubij che ri pataninel: ‘Chabana' ri nu wa re xk'ekal, chacojo ri awatz'iak, chinapatanij c'ä quinwa' na quinuq'uian na. Te c'u ri' chatwok at, chatuq'uianok.’

9 ¿La cäban ta c'u maltioxinic che we pataninel ri' rumal rech chi xuban jas ri xtak wi che u banic?Man rajawaxic ta maltioxinic che we pataninel ri'.

10 Je c'u ri ix xukuje', aretak i banom chic ronojel jas ri ix takom che u banic, rajawaxic quibij: ‘Uj ajchaquib ri man c'o ta quechbex chke, xuwi ri rajawaxic u banic xkabano.’ ”

Ri Jesus xebucunaj lajuj achijab ri c'o ch'a'c chquij

11 Pa jun k'ij aretak benak ri Jesus pa Jerusalen, coc'ow na pa ri qui c'ulbatil ri Samar ruc' ri Galiley.

12 Aretak xopan pa jun alaj tinimit, xebel ulok lajuj achijab xa' col man cäquic'ulaj c'ut, ri c'o ch'a'c chquij. Ri e are' xetaq'ui' c'ut,

13 co xech'awic, xquibij: “¡Jesus, Ajtij, chel c'u'x la chke!”

14 Ri Jesus xerilo, xubij chque: “Jix, chic'utu' iwib chquiwäch ri e cojol tabal tok'ob.” Pa ri qui binem c'ut, xecunatajic, e sak chic.

15 Jun chque, aretak xril rib chi xcunatajic, xtzelejic, co xch'awic, xunimarisaj u k'ij ri Dios.

16 Xxuqui' chuwäch ri Jesus, xukasaj ri u palaj cho ri ulew, xumaltioxij che. Ri are' c'ut aj Samar.

17 Ri Jesus xubij: “¿La ma ta ne e lajuj ri xch'ajan ri ch'a'c chquij?E c'u ri belejeb, ¿jawije' e c'o wi?

18 Não houve, porventura, quem voltasse para dar glória a Deus, senão este estrangeiro?

19 E disse-lhe: Levanta-te e vai; a tua fé te salvou.

A vinda do reino de Deus

20 Interrogado pelos fariseus sobre quando viria o reino de Deus, Jesus lhes respondeu: Não vem o reino de Deus com visível aparência.

21 Nem dirão: Ei-lo aqui! Ou: Lá está! Porque o reino de Deus está dentro de vós.

22 A seguir, dirigiu-se aos discípulos: Virá o tempo em que desejareis ver um dos dias do Filho do Homem e não o vereis.

23 E vos dirão: Ei-lo aqui! Ou: Lá está! Não vades nem os sigais;

24 porque assim como o relâmpago, fuzilando, brilha de uma à outra extremidade do céu, assim será, no seu dia, o Filho do Homem.

25 Mas importa que primeiro ele padeça muitas coisas e seja rejeitado por esta geração.

26 Assim como foi nos dias de Noé, será também nos dias do Filho do Homem:

27 comiam, bebiam, casavam e davam-se em casamento, até ao dia em que Noé entrou na arca, e veio o dilúvio e destruiu a todos.

28 O mesmo aconteceu nos dias de Ló: comiam, bebiam, compravam, vendiam, plantavam e edificavam;

18 ¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?

19 Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha sanado.

Llegada del reino de Dios

20 Habiéndole preguntado los fariseos cuándo vendría el reino de Dios, Jesús les respondió, y dijo: El reino de Dios no viene con señales visibles,

21 ni dirán: «¡Mirad, aquí está!» o: «¡Allí está!» Porque he aquí, el reino de Dios entre vosotros está.

22 Y dijo a los discípulos: Vendrán días cuando ansiaréis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.

23 Y os dirán: «¡Mirad allí! ¡Mirad aquí!». No vayáis, ni corráis tras ellos.

24 Porque como el relámpago al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro extremo del cielo, así será el Hijo del Hombre en su día.

25 Pero primero es necesario que Él padezca mucho y sea rechazado por esta generación.

26 Tal como ocurrió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre.

27 Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

28 Fue lo mismo que ocurrió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían;

18 ¿No hubo quien volviera y alabara a Dios sino este extranjero?»

19 Y al samaritano le dijo: «Levántate y vete. Tu fe te ha salvado.»

La venida del Reino
(Mt 24.23-28,36-41)

20 Cuando los fariseos le preguntaron cuándo había de venir el reino de Dios, él les respondió: «El reino de Dios no vendrá con advertencia,

21 ni se dirá: "Aquí está", o "Allí está"; porque el reino de Dios está entre ustedes.»

22 A sus discípulos les dijo: «Llegará el tiempo cuando ustedes querrán ver siquiera uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo verán.

23 Les dirán: "Está aquí", o "está allí", pero no vayan ni los sigan.

24 Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece de un extremo del cielo hasta el otro, así también será el día del Hijo del Hombre.

25 Pero primero es necesario que padezca mucho, y que sea desechado por esta generación.

26 Tal y como sucedió en los días de Noé, así también sucederá en los días del Hijo del Hombre.

27 La gente comía y bebía, y se casaba y se daba en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los destruyó a todos.

28 Lo mismo sucedió en los días de Lot: la gente comía y bebía, compraba y vendía, plantaba y edificaba casas;

18 ¿La ma ta c'o jun chic ri xtzelej ta ulok che u nimarisaxic u k'ij ri Dios, xane' xuwi we jun achi ri' ri man ka winakil taj?"

19 Xubij che ri achi: "Chatwalijok, jät. Xatutzir rumal ri a cojonic."

Jas cäban na aretak cäpe ri rajawibal ri Dios

20 Ri pariseyib xquic'ot u chi' ri Jesus chi jampa' cäpe ri rajawibal ri Dios. Ri Jesus xubij chque: "Ri rajawibal ri Dios aretak cäpetic man quilitaj taj.

21 Man cäbix ta na: 'Chiwilampe', c'o waral, chiwilampe', c'o chila'.' Xane' chiwilampe', ri rajawibal ri Dios c'o chi chixo'l."

22 Xubij chque ri u tijoxelab: "Quepe na k'ij, aretak sibalaj quirayij na rilic jun chque ri u k'ij ri Rija'l Winak, man quiwil ta c'ut.

23 Cäbix na chiwe: 'Chiwilampe', c'o waral', o 'chiwilampe', c'o chila". Mixbec, mixteri chquij ri je cäquibij wa' chiwe.

24 Je jas ri caypa', cätunun cho ri caj c'ä jela', k'alaj c'ä jewa', jewa' ri cux na ri Rija'l Winak pa ri k'ij ri cätzelej ulok.

25 Rajawaxic c'ut chi sibalaj curik na c'ax nabe, quetzelax na u wäch cumal ri winak cho ri uwächulew pa ri k'ij ri'.

26 Jas ri xc'ulmax pa tak ri u k'ij ri Noe, jeri' xukuje' cäc'ulmax na pa tak ri u k'ij ri Rija'l Winak.

27 Ri winak quewa'ic, quebuq'uianic, quec'uli'c, quequiya' ri calc'ual che c'ulanem, c'ä pa ri k'ij aretak xoc ri Noe pa ri jucub. Xpe c'u ri nimalaj k'ekal jäb, xusach qui wäch conojel.

28 Junam xukuje' jas ri xban pa tak ri u k'ij ri Lot. Ri winak quewa'ic, quebuq'uianic, quelok'omanic, quec'ayinic, queticonijic, quequiyac tak ja.

29 mas, no dia em que Ló saiu de Sodoma, choveu do céu fogo e enxofre e destruiu a todos.

30 Assim será no dia em que o Filho do Homem se manifestar.

31 Naquele dia, quem estiver no eirado e tiver os seus bens em casa não desça para tirá-los; e de igual modo quem estiver no campo não volte para trás.

32 Lembrai-vos da mulher de Ló.

33 Quem quiser preservar a sua vida perdê-la-á; e quem a perder de fato a salvará.

34 Digo-vos que, naquela noite, dois estarão numa cama; um será tomado, e deixado o outro;
35 duas mulheres estarão juntas moendo; uma será tomada, e deixada a outra.
36 [Dois estarão no campo; um será tomado, e o outro, deixado.]

37 Então, lhe perguntaram: Onde será isso, SENHOR? Respondeu-lhes: Onde estiver o corpo, aí se ajuntarão também os abutres.

Lucas 18

A parábola do juiz iníquo

1 Disse-lhes Jesus uma parábola sobre o dever de orar sempre e nunca esmorecer:

2 Havia em certa cidade um juiz que não temia a Deus, nem respeitava homem algum.

29pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos.

30Lo mismo acontecerá el día en que el Hijo del Hombre sea revelado.

31En ese día, el que esté en la azotea y tenga sus bienes en casa, no descienda a llevárselos; y de igual modo, el que esté en el campo no vuelva atrás.

32Acordaos de la mujer de Lot.

33Todo el que procure preservar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la conservará.

34Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; uno será tomado y el otro será dejado.
35Estarán dos mujeres moliendo en el mismo lugar; una será tomada y la otra será dejada.
36Dos estarán en el campo; uno será tomado y el otro será dejado.

37Respondiendo ellos, le dijeron*: ¿Dónde, Señor? Y Él les dijo: Donde esté el cuerpo, allí también se juntarán los buitres.

Lucas 18

Parábola de la viuda y el juez injusto

1Y les refería Jesús una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer,

2diciendo: Había en cierta ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre alguno.

29pero cuando Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

30Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

31En aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus bienes en su casa, que no baje a tomarlos; y el que esté en el campo, que no regrese a su casa.

32¡Acuérdense de la mujer de Lot!

33Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.

34Yo les digo que esa noche, si dos están en una cama, uno de ellos será tomado, y el otro será dejado.
35Si dos mujeres están moliendo juntas, una de ellas será tomada, y la otra será dejada.
36Si dos están en el campo, uno de ellos será tomado, y el otro será dejado.»

37Entonces le preguntaron: «Y eso, Señor, ¿dónde ocurrirá?» Y Jesús les respondió: «Donde está el cadáver, allí se juntan los buitres.»

San Lucas 18

Parábola de la viuda y el juez injusto

1Además, Jesús les contó una parábola en cuanto a la necesidad de orar siempre y de no desanimarse.

2Les dijo: «En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a nadie.

29Pa ri k'ij c'ut aretak xel bic ri Lot pa Sodom, xkaj ulok k'ak' ruc' asubre chicaj, xusach qui wäch conojel.
30Jewa' cäbantaj na pa ri k'ij aretak ri Rija'l Winak aretak cuc'ut na rib.
31Pa ri k'ij ri', apachin ri c'o puwi' ri ja, mäkaj ulok che qui c'amic bic ri jastak re ri e c'o pa ja, chanimaj ba chanim. Apachin ri c'o pa ri juyub, mätzelej chi na cho ja.
32Chnataj ri rixokil ri Lot chiwe.
33Apachin ri cutzucuj u to'tajisaxic ri u c'aslemal, are ri' cutzak na. Apachin c'u ri cutzak ri u c'aslemal, cuc'ol na.
34Quinbij chiwe chi pa ri ak'ab ri' e c'o quieb pa jun ch'at. Ri jun cäc'am na bic, ri jun chic cäya' canok.
35Quieb ixokib junam quequienic. Ri jun cäc'am bic, ri jun chic cäya' canok.
36Quieb achijab e c'o pa ri juyub. Ri jun cäc'am bic, ri jun chic cäya' canok."
37Ri u tijoxelab xquibij che: "¿Jawije' cac'ulmataj wi na wa', Kajaw?" Ri Jesus xubij chque: "Jawije' ri c'o wi ri cäminak, chila' c'ut cäquimulij wi na quib ri c'uch."

Ri Lucax 18

Ri c'ambal no'j chrij ri malca'n chuchu' xukuje' ri k'atal tzij

1Ri Jesus xubij jun c'ambal no'j chque, chi rajawaxic amak'el cäquiban ch'awem ruc' Dios, mäq'uistaj c'uxaj.
2Xubij: "Xc'oji' jun k'atal tzij pa jun tinimit, ri man cuxe'j ta rib chuwäch ri Dios, mawi cuya' qui k'ij ri winak.

3 Havia também, naquela mesma cidade, uma viúva que vinha ter com ele, dizendo: Julga a minha causa contra o meu adversário.
4 Ele, por algum tempo, não a quis atender; mas, depois, disse consigo: Bem que eu não temo a Deus, nem respeito a homem algum;
5 todavia, como esta viúva me importuna, julgarei a sua causa, para não suceder que, por fim, venha a molestar-me.
6 Então, disse o SENHOR: Considerai no que diz este juiz iníquo.

7 Não fará Deus justiça aos seus escolhidos, que a ele clamam dia e noite, embora pareça demorado em defendê-los?

8 Digo-vos que, depressa, lhes fará justiça. Contudo, quando vier o Filho do Homem, achará, porventura, fé na terra?

A parábola do fariseu e o publicano

9 Propôs também esta parábola a alguns que confiavam em si mesmos, por se considerarem justos, e desprezavam os outros:

10 Dois homens subiram ao templo com o propósito de orar: um, fariseu, e o outro, publicano.

11 O fariseu, posto em pé, orava de si para si mesmo, desta forma: Ó Deus, graças te dou porque não sou como os demais homens, roubadores, injustos e adúlteros, nem ainda como este publicano;

12 jejuo duas vezes por semana e dou o dízimo de tudo quanto ganho.

3Y había en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él constantemente, diciendo: «Hazme justicia de mi adversario».
4Por algún tiempo él no quiso, pero después dijo para sí: «Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno,
5sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia».
6Y el Señor dijo: Escuchad lo que dijo* el juez injusto.

7¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos, que claman a Él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles?

8Os digo que pronto les hará justicia. No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?

Parábola del fariseo y el publicano

9Refirió también esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como justos, y despreciaban a los demás:

10Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos.

11El fariseo puesto en pie, oraba para sí de esta manera: «Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos.

12Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano».

3En esa misma ciudad había también una viuda, la cual acudía a ese juez y le pedía: “Hazme justicia contra mi adversario.”
4Pasó algún tiempo, y el juez no quiso atenderla, pero después se puso a pensar: “Aunque no temo a Dios ni respeto a nadie,
5esta viuda me molesta tanto que voy a hacerle justicia, no sea que siga viniendo y me agote la paciencia.”»
6Dijo entonces el Señor: «Presten atención a lo que dijo el juez injusto.

7¿Acaso Dios no les hará justicia a sus elegidos, que día y noche claman a él? ¿Se tardará en responderles?

8Yo les digo que sin tardanza les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”

Parábola del fariseo y el cobrador de impuestos

9A unos que a sí mismos se consideraban justos y menospreciaban a los demás, Jesús les dijo esta parábola:

10«Dos hombres fueron al templo a orar: uno de ellos era fariseo, y el otro era cobrador de impuestos.

11Puesto de pie, el fariseo oraba consigo mismo de esta manera: “Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, injustos y adúlteros. ¡Ni siquiera soy como este cobrador de impuestos!

12Ayuno dos veces a la semana, y doy la décima parte de todo lo que gano.”

3Xc'oji' c'u jun ixok malca'n pa ri tinimit ri'. Ri are' xbe ruc' ri k'atal tzij, xubij: ‘Chinto' la pa u k'ab ri nu c'ulel.’
4Quieb oxib k'ij ri k'atal tzij man xraj taj. Te c'u ri' xuchomaj: ‘Pune' man quinxe'j ta wib chuwäch ri Dios, mawi quinya' qui k'ij ri winak,
5quink'at na tzij puwi' ri u c'ulel ri ixok, rumal rech chi ri are' cuya' latz' chwe. We man je quinbano, ri are' käpe na amak'el, sibalaj quinucos na.’ ”
6Xubij ri Ajawaxel: “Chitatabej jas ri cubij ri k'atal tzij ri man suc' taj.
7¿La ma ta ri Dios cuk'at na tzij paquiwi' ri qui c'ulel ri winak ri e u cha'om, we ri e are' käquirak qui chi', quebochi'n che chi pa k'ij chi chak'ab? ¿La käbeytaj ta lo ri Dios?
8Quinbij chiwe chi chanim cuk'at na tzij paquiwi' ri qui c'ulel. Aretak c'u käpe ri Rija'l Winak, ¿la quebulurika' lo winak cho ri uwächulew ri quecojon che?”

Ri c'ambal no'j chrij ri parisey xukuje' ri tok'il alcabal

9Ri Jesus xukuje' xubij we c'ambal no'j ri' chque jujun ri käquijiquiba' qui c'u'x chquij chbil quib chi e suc', ri käquetzelaj qui wäch ri niq'uiaj chic:
10“E c'o quieb achijab ri xeboc bic pa ri rachoch Dios che u banic ch'awem ruc' Dios. Jun chque are' jun parisey, ri jun chic are' jun tok'il alcabal.
11Ri parisey tac'alic, xch'aw ruc' Dios, xutzijobej rib, jewa' xubij: ‘O Dios, quinmaltioxij che la chi ri in man in je taj jas ri niq'uiaj winak chic: ri eläk'omab, ri man e suc' taj, ri quekaj pa mac cuc' niq'uiaj achijab ixokib chic. Quinmaltioxij che la chi ri in man in je taj jas we jun tok'il alcabal ri'.
12Camul pa ri wukub k'ij man quintij ta ri nu wa, quinya' ri u lajujil ronojel ri quinch'äco.’

13 O publicano, estando em pé, longe, não ousava nem ainda levantar os olhos ao céu, mas batia no peito, dizendo: Ó Deus, sê propício a mim, pecador!

14 Digo-vos que este desceu justificado para sua casa, e não aquele; porque todo o que se exalta será humilhado; mas o que se humilha será exaltado.

Jesus abençoa as crianças
Mateus 19.13-15; Marcos 10.13-16

15 Traziam-lhe também as crianças, para que as tocasse; e os discípulos, vendo, os repreendiam.

16 Jesus, porém, chamando-as para junto de si, ordenou: Deixai vir a mim os pequeninos e não os embaraceis, porque dos tais é o reino de Deus.

17 Em verdade vos digo: Quem não receber o reino de Deus como uma criança de maneira alguma entrará nele.

O jovem rico
Mateus 19.16-22; Marcos 10.17-22

18 Certo homem de posição perguntou-lhe: Bom Mestre, que farei para herdar a vida eterna?

19 Respondeu-lhe Jesus: Por que me chamas bom? Ninguém é bom, senão um, que é Deus.

20 Sabes os mandamentos: Não adulterarás, não matarás, não furtarás, não dirás falso testemunho, honra a teu pai e a tua mãe.

21 Replicou ele: Tudo isso tenho observado desde a minha juventude.

13Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «Dios, ten piedad de mí, pecador».

14Os digo que este descendió a su casa justificado pero aquel no; porque todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será ensalzado.

Jesús y los niños

15Y le traían aun a los niños muy pequeños para que los tocara, pero al ver esto los discípulos, los reprendían.
16Mas Jesús, llamándolos a su lado, dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los que son como estos es el reino de Dios.

17En verdad os digo: el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

El joven rico

18Y cierto hombre prominente le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?
19Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solo uno, Dios.

20Tú sabes los mandamientos: «No cometas adulterio, No mates, No hurtes, No des falso testimonio, Honra a tu padre y a tu madre».

21Y él dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud.

13Pero el cobrador de impuestos, desde lejos, no se atrevía siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: "Dios mío, ten misericordia de mí, porque soy un pecador."

14Yo les digo que éste volvió a su casa justificado, y no el otro. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.»

Jesús bendice a los niños
(Mt 19.13-15; Mc 10.13-16)

15La gente llevaba los niños a Jesús, para que él los tocara. Cuando los discípulos vieron esto, los reprendieron;
16pero Jesús los llamó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí. No se lo impidan, porque el reino de los cielos es de los que son como ellos.

17De cierto les digo: el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

El joven rico
(Mt 19.16-30; Mc 10.17-31)

18Un hombre importante le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

19Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie que sea bueno, sino sólo Dios.

20Conoces los mandamientos: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.»

21Aquél le dijo: «Todo esto lo he cumplido desde mi juventud.»

13Are c'u ri tok'il alcabal tac'al chi naj, mawi ne cäraj cäca'y chicaj, xane' cut'oc ri uwo u c'u'x, xubij: 'Ay, Dios, chel ri c'u'x la chwe. In ajmac.'

14Quinbij chiwe chi ri tok'il alcabal, aretak xel bic xbe cho rachoch, are' k'alajisam chic chi suc' chuwäch ri Dios. Man je ta wa' ri jun chic, ri pariseyib. Conojel c'u ri cäquinimarisaj quib, ri e are' cäkasax na qui k'ij. Apachin c'u ri man cunimarisaj ta rib, are ri' cänimarisax na u k'ij."

Ri Jesus cäraj chi quepe ri ac'alab ruc'

15Xec'am ulok ac'alab chuwäch ri Jesus rech cuya' ri u k'ab paquiwi'. Ri tijoxelab aretak xquilo, xequiyaj ri e c'amowinak ulok.
16Ri Jesus xebusiq'uij ri alaj tak ac'alab. Xubij chque: "Chiya' chque ri ac'alab chi quepe wuc', mebik'atij. Ri rajawibal c'ut ri Dios quech ri e je tak wa'.
17Kastzij quinbij chiwe, chi apachin ri man cuc'am ta ri rajawibal ri Dios je jas ri jun ac'al, man coc ta chupam ri rajawibal ri Dios."

Jun nim u banic xch'aw ruc' ri Jesus

18Xpe jun c'amal be, xuta che ri Jesus, xubij: "Utzalaj Ajtij, ¿jas quinban che rechbexic ri junalic c'aslemal?"
19Ri Jesus xubij che: "¿Jasche cabij utz chwe?Man c'o ta jun utz, xuwi jun: ri Dios.
20Aweta'm c'ut ri e takomal: 'Matkaj pa mac cuc' niq'uiaj chic. Matcämisanic. Mateläk'anic. Maban tzijtal chrij jun winak chic. Nim chebawila' wi ri a tat a nan.' "
21Ri are' c'ut xubij che ri Jesus: "Ronojel wa' nu nimam kas pa ri walc'alal."

22 Ouvindo-o Jesus, disse-lhe: Uma coisa ainda te falta: vende tudo o que tens, dá-o aos pobres e terás um tesouro nos céus; depois, vem e segue-me.

23 Mas, ouvindo ele estas palavras, ficou muito triste, porque era riquíssimo.

O perigo das riquezas

Mateus 19.23-30; Marcos 10.23-31

24 E Jesus, vendo-o assim triste, disse: Quão dificilmente entrarão no reino de Deus os que têm riquezas!

25 Porque é mais fácil passar um camelo pelo fundo de uma agulha do que entrar um rico no reino de Deus.

26 E os que ouviram disseram: Sendo assim, quem pode ser salvo?

27 Mas ele respondeu: Os impossíveis dos homens são possíveis para Deus.

28 E disse Pedro: Eis que nós deixamos nossa casa e te seguimos.

29 Respondeu-lhes Jesus: Em verdade vos digo que ninguém há que tenha deixado casa, ou mulher, ou irmãos, ou pais, ou filhos, por causa do reino de Deus,

30 que não receba, no presente, muitas vezes mais e, no mundo por vir, a vida eterna.

Jesus outra vez prediz sua morte e ressurreição

Mateus 20.17-19; Marcos 10.32-34

31 Tomando consigo os doze, disse-lhes Jesus: Eis que subimos para Jerusalém, e vai cumprir-se ali tudo quanto está escrito por intermédio dos profetas, no tocante ao Filho do Homem;

22Cuando Jesús oyó esto, le dijo: Te falta todavía una cosa; vende todo lo que tienes y reparte entre los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.

23Pero al oír esto, se puso muy triste, pues era sumamente rico.

24Mirándolo Jesús, dijo: ¡Qué difícil es que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas!

25Porque es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.

26Los que oyeron esto, dijeron: ¿Y quién podrá salvarse?

27Y Él respondió: Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.

28Y Pedro dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.

29Entonces Él les dijo: En verdad os digo: no hay nadie que haya dejado casa, o mujer, o hermanos, o padres o hijos por la causa del reino de Dios,

30que no reciba muchas veces más en este tiempo, y en el siglo venidero, la vida eterna.

Jesús anuncia su muerte por tercera vez

31Tomando aparte a los doce, Jesús les dijo: Mirad, subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas que están escritas por medio de los profetas acerca del Hijo del Hombre.

22Al oír esto, Jesús le dijo: «Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme.»

23Cuando aquel hombre oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

24Y al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: «¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!

25Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.»

26Los que oyeron esto dijeron: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»

27Y Jesús les respondió: «Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.»

28Pedro dijo entonces: «Nosotros hemos dejado nuestras posesiones, y te hemos seguido.»

29Y Jesús les dijo: «De cierto les digo, que cualquiera que haya dejado casa, padres, hermanos, mujer, o hijos, por el reino de Dios,

30recibirá mucho más en este tiempo, y en el tiempo venidero recibirá la vida eterna.»

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

(Mt 20.17-19; Mc 10.32-34)

31Jesús llamó aparte a los doce, y les dijo: «Como pueden ver, ahora vamos camino a Jerusalén. Allí se cumplirá todo lo que los profetas escribieron acerca del Hijo del Hombre.

22Ri Jesus, aretak xuta' wa', xubij che: “C'o jun jasach ri c'ä cäraj na chawe: Chac'ayij ronojel ri c'o awuc', chajacha' ri rajil chquiwäch ri mebayib. Cäc'oji' c'u na a k'inomal chila' chicaj. Tasaj c'ut, chinaterenej.”

23Aretak xuta ri c'amal be ri xbix che, sibalaj xbisonic, rumal rech chi sibalaj k'inom.

24Ri Jesus, aretak xrilo chi sibalaj xbisonic, xubij: “¡Ruc' sibalaj c'ax queboc ri k'inomab pa ri rajawibal ri Dios!

25Are man c'ax taj ri roc'owisaxic jun camey pa ri u julil jun bak re t'isomibal, chuwäch ri roquic jun k'inom pa ri rajawibal ri Dios.”

26Ri winak ri xquito xquibij: “¿Jachin ta ba lo cäcuinic cäcolotajic?”

27Ri Jesus xubij chque: “Ri man quecuin ta ri winak che u banic, ri Dios cäcuin che u banic.”

28Xubij c'u ri Lu': “Kajaw, ri uj e ka yo'm can ri jastak ke, lal ka terenem c'ut.”

29Ri Jesus xubij chque: “Kastzij quinbij chiwe, chi conojel ri qui yo'm can cachoch, o quixokil, o cachalal, o qui tat qui nan, o calc'ual rumal rech ri rajawibal ri Dios,

30ri e are' quequic'am na q'ui je tak wa' pa tak we k'ij ri', cäquic'am c'u na ri junalic c'aslemal pa ri k'ij junab ri cäpe na.”

Ri Jesus cuya' u bixic ri u cämical churoxmul

31Ri Jesus xebuc'am bic ri cablajuj, xubij chque: “Chiwilampe', cujpaki bic pa Jerusalen. Quebantaj c'u na conojel ri xquitz'ibaj ri k'axal tak tzij chrij ri Rija'l Winak.

32 pois será ele entregue aos gentios, escarnecido, ultrajado e cuspido;

33 e, depois de o açoitarem, tirar-lhe-ão a vida; mas, ao terceiro dia, ressuscitará.

34 Eles, porém, nada compreenderam acerca destas coisas; e o sentido destas palavras era-lhes encoberto, de sorte que não percebiam o que ele dizia.

A cura do cego de Jericó

Mateus 20.29-34; Marcos 10.46-52

35 Aconteceu que, ao aproximar-se ele de Jericó, estava um cego assentado à beira do caminho, pedindo esmolas.

36 E, ouvindo o tropel da multidão que passava, perguntou o que era aquilo.

37 Anunciaram-lhe que passava Jesus, o Nazareno.

38 Então, ele clamou: Jesus, Filho de Davi, tem compaixão de mim!

39 E os que iam na frente o repreendiam para que se calasse; ele, porém, cada vez gritava mais: Filho de Davi, tem misericórdia de mim!

40 Então, parou Jesus e mandou que lho trouxessem. E, tendo ele chegado, perguntou-lhe:

41 Que queres que eu te faça? Respondeu ele: SENHOR, que eu torne a ver.

42 Então, Jesus lhe disse: Recupera a tua vista; a tua fé te salvou.

43 Imediatamente, tornou a ver e seguia-o glorificando a Deus. Também todo o povo, vendo isto, dava louvores a Deus.

Lucas 19

Zaqueu, o publicano

32 Pues será entregado a los gentiles, y será objeto de burla, afrentado y escupido;

33 y después de azotarle, le matarán, y al tercer día resucitará.

34 Pero ellos no comprendieron nada de esto; este dicho les estaba encubierto, y no entendían lo que se les decía.

Curación de un ciego

35 Y aconteció que al acercarse a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando.

36 Al oír que pasaba una multitud, preguntaba qué era aquello.

37 Y le informaron que pasaba Jesús de Nazaret.

38 Entonces gritó, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

39 Y los que iban delante lo reprendían para que se callara; pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

40 Jesús se detuvo y ordenó que se lo trajeran; y cuando estuvo cerca, le preguntó:

41 ¿Qué deseas que haga por ti? Y él dijo: Señor, que recobre la vista.

42 Jesús entonces le dijo: Recibe la vista, tu fe te ha sanado.

43 Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios; cuando toda la gente vio aquello, dieron gloria a Dios.

Lucas 19

Zaqueo

32 Éste será entregado a los no judíos, los cuales se burlarán de él, lo insultarán y le escupirán,

33 y después de azotarlo, lo matarán. Pero al tercer día resucitará.»

34 Ellos no entendieron nada de esto, pues el mensaje no les resultaba claro ni podían comprenderlo.

Un ciego de Jericó recibe la vista

(Mt 20.29-34; Mc 10.46-52)

35 Cuando Jesús estuvo cerca de Jericó, junto al camino estaba sentado un mendigo ciego.

36 Al oír éste a la multitud que pasaba, preguntó qué era lo que sucedía,

37 y cuando le dijeron que Jesús de Nazaret estaba pasando por allí,

38 comenzó a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!»

39 Los que iban al frente lo reprendían para que se callara; pero él gritaba más aún: «¡Hijo de David, ten misericordia de mí!»

40 Entonces Jesús se detuvo y mandó que lo llevaran a su presencia. Cuando el ciego llegó, Jesús le preguntó:

41 «¿Qué quieres que haga por ti?» Y el ciego respondió: «Señor, quiero recibir la vista.»

42 Jesús le dijo: «Ya la has recibido. Tu fe te ha sanado.»

43 Al instante, el ciego pudo ver y comenzó a seguir a Jesús, mientras glorificaba a Dios. Y al ver todo el pueblo lo sucedido, también alababa a Dios.

San Lucas 19

Jesús y Zaqueo

32 Cäjach na pa qui k'ab ri winak ri man aj judeyib taj, cäquetz'bej na u wäch, cäquiyok' na, cäquichubaj na.

33 Cäquich'ay na, cäquicämisaj c'u na. Churox k'ij c'ut cäc'astaj na."

34 Mawi c'u jun chque we jastak ri' xquich'ob ri u tijoxelab. We tzij ri' ch'ukutal chquiwäch, man caquich'ob ta ri cäbixic.

Ri Jesus xucunaj jun moy

35 Pa jun k'ij, aretak ri Jesus nakaj chic c'o wi che ri Jerico, c'o jun moy, t'uyul chuchi' ri be, cuta' u cochinic.

36 Ri are', aretak xuta' ri q'uialaj winak queboc'owic, xuc'ot qui chi' chrij ri tajin cac'ulmatajic.

37 Xya' u tzijoxic che chi are' ri Jesus aj Nazaret cätajin coc'owic chila'.

38 C'äte ri' ri moy xurak u chi', xubij: "Jesus, Rija'l ri David, chel c'u'x la chwe."

39 Ri winak ri e nabejinak chuwäch xquiyajo, rech cutz'apij ri u pu chi'. Ri are' c'ut sibalaj xurak chi na u chi', xubij: "Rija'l ri David, chel c'u'x la chwe."

40 Xtaq'ui' c'u ri Jesus, xtakan che u c'amic ulok ri moy ruc'. Aretak kebinak chi ruc', ri Jesus xuc'ot u chi',

41 xubij: "¿Jas ri cawaj quinban chawe?" Ri moy xubij: "Ajawaxel, quinwaj quinca'yic."

42 Ri Jesus xubij che: "Chatca'yok. Xatto'taj rumal ri a cojonic."

43 Chanim xca'yic. Xuterenej ri Jesus, xunimarisaj u k'ij ri Dios. Conojel ri winak ri xquil wa, xquinimarisaj u k'ij ri Dios.

Ri Lucax 19

Ri Jesus xukuje' ri Zaquey

1 Entrando em Jericó, atravessava Jesus a cidade.

2 Eis que um homem, chamado Zaqueu, maioral dos publicanos e rico,

3 procurava ver quem era Jesus, mas não podia, por causa da multidão, por ser ele de pequena estatura.

4 Então, correndo adiante, subiu a um sicômoro a fim de vê-lo, porque por ali havia de passar.

5 Quando Jesus chegou àquele lugar, olhando para cima, disse-lhe: Zaqueu, desce depressa, pois me convém ficar hoje em tua casa.

6 Ele desceu a toda a pressa e o recebeu com alegria.

7 Todos os que viram isto murmuravam, dizendo que ele se hospedara com homem pecador.

8 Entrementes, Zaqueu se levantou e disse ao SENHOR: SENHOR, resolvo dar aos pobres a metade dos meus bens; e, se nalguma coisa tenho defraudado alguém, restituo quatro vezes mais.

9 Então, Jesus lhe disse: Hoje, houve salvação nesta casa, pois que também este é filho de Abraão.

10 Porque o Filho do Homem veio buscar e salvar o perdido.

A parábola das dez minas

11 Ouvindo eles estas coisas, Jesus propôs uma parábola, visto estar perto de Jerusalém e lhes parecer que o reino de Deus havia de manifestar-se imediatamente.

1Habiendo entrado Jesús en Jericó, pasaba por la ciudad.

2Y un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de impuestos y era rico,

3trataba de ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, ya que él era de pequeña estatura.

4Y corriendo delante, se subió a un sicómoro para verle, porque Jesús estaba a punto de pasar por allí.

5Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia arriba y le dijo: Zaqueo, date prisa y desciende, porque hoy debo quedarme en tu casa.

6Entonces él se apresuró a descender y le recibió con gozo.

7Y al ver esto, todos murmuraban, diciendo: Ha ido a hospedarse con un hombre pecador.

8Y Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, se lo restituiré cuadruplicado.

9Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa, ya que él también es hijo de Abraham;

10porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Parábola de las minas

11Estando ellos oyendo estas cosas, continuando Jesús, dijo una parábola, porque Él estaba cerca de Jerusalén y ellos pensaban que el reino de Dios iba a aparecer de un momento a otro.

1Jesús entró en Jericó, y comenzó a cruzar la ciudad.

2Mientras caminaba, un hombre rico llamado Zaqueo, que era jefe de los cobradores de impuestos,

3trataba de ver quién era Jesús, pero por causa de la multitud no podía hacerlo, pues era de baja estatura.

4Pero rápidamente se adelantó y, para verlo, se trepó a un árbol, pues Jesús iba a pasar por allí.

5Cuando Jesús llegó a ese lugar, levantó la vista y le dijo: «Zaqueo, apúrate y baja de allí, porque hoy tengo que pasar la noche en tu casa.»

6Zaqueo bajó de prisa, y con mucho gusto recibió a Jesús.

7Todos, al ver esto, murmuraban, pues decían que Jesús había entrado en la casa de un pecador.

8Pero Zaqueo se puso de pie y le dijo al Señor: «Señor, voy a dar ahora mismo la mitad de mis bienes a los pobres. Y si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces más lo defraudado.»

9Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues este hombre también es hijo de Abrahán.

10Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”

Parábola de los siervos

11Al escuchar la gente estas cosas, Jesús les contó una parábola, pues ya estaba cerca de Jerusalén y la gente pensaba que el reino de Dios estaba por manifestarse.

1Ri Jesus xoc pa Jerico cätajin c'u cubinibej ri tinimit.

2C'o c'u jun achi chila' Zaquey u bi'. Are ri qui nimal ri tok'il tak alcabal, k'inom c'u wa'.

3Ri Zaquey cutzucuj rilic ri Jesus, chi jachin ri'. Man cäcuin ta c'ut, rumal rech chi e q'ui winak e c'olic. Ri are' c'ut ch'utin rakan.

4Xxiq'uinic, xnabej chquiwäch ri winak, xpaki' puwi' juwi' sicomor, che rilic ri Jesus. Chila' c'ut coc'ow wi na.

5Ri Jesus, aretak xopan pa ri c'olbal ri', xca'y ajsic, xril ri Zaquey, xubij che: “Zaquey, chawanej, chatkaj ulok. Rajawaxic c'ut chi camic quincanaj can cho awachoch.”

6Ri Zaquey aninak xkaj ulok, xuc'ulaj ri Jesus ruc' quicotemal.

7Aretak xilitaj wa' cumal conojel ri winak, quewixwitic, cäquibij chi xoc ruc' jun achi ajmac che rokxanixic rib.

8Xtaq'ui' c'u ri Zaquey, xubij che ri Ajawaxel: “Chilampe' la, Wajaw, pa niq'uiaj chque ri jastak we quinya' chque ri mebayib. We c'o c'u weläk'am chque ri winak, quincajmulij na u tzelexic chque.”

9Ri Jesus xubij che: “Camic xul ri colotajic pa we ja ri', xukuje' rumal chi we achi ri' xukuje' are rija'l ri Abraham.

10Petinak c'ut ri Rija'l Winak che qui tzucuxic, che qui colic ri winak ri e sachinak.”

Ri c'ambal no'j chrij ri lajuj puak

11Ri winak cätajin quequitatabej ri jastak ri cubij ri Jesus, ri are' xutzijoj jun c'ambal no'j chque, rumal rech chi nakaj chic c'o wi che ri Jerusalen. Xubij wa'

12 Então, disse: Certo homem nobre partiu para uma terra distante, com o fim de tomar posse de um reino e voltar.

13 Chamou dez servos seus, confiou-lhes dez minas e disse-lhes: Negociai até que eu volte.

14 Mas os seus concidadãos o odiavam e enviaram após ele uma embaixada, dizendo: Não queremos que este reine sobre nós.
15 Quando ele voltou, depois de haver tomado posse do reino, mandou chamar os servos a quem dera o dinheiro, a fim de saber que negócio cada um teria conseguido.
16 Compareceu o primeiro e disse: SENHOR, a tua mina rendeu dez.
17 Respondeu-lhe o senhor: Muito bem, servo bom; porque foste fiel no pouco, terás autoridade sobre dez cidades.
18 Veio o segundo, dizendo: SENHOR, a tua mina rendeu cinco.

19 A este disse: Terás autoridade sobre cinco cidades.

20 Veio, então, outro, dizendo: Eis aqui, senhor, a tua mina, que eu guardei embrulhada num lenço.

21 Pois tive medo de ti, que és homem rigoroso; tiras o que não puseste e ceifas o que não semeaste.

22 Respondeu-lhe: Servo mau, por tua própria boca te condenarei. Sabias que eu sou homem rigoroso, que tiro o que não pus e ceifo o que não semeei;

12Por eso dijo: Cierto hombre de familia noble fue a un país lejano a recibir un reino para sí y después volver.

13Y llamando a diez de sus siervos, les dio diez minas y les dijo: «Negociad con esto hasta que yo regrese».

14Pero sus ciudadanos lo odiaban, y enviaron una delegación tras él, diciendo: «No queremos que este reine sobre nosotros».
15Y sucedió que al regresar él, después de haber recibido el reino, mandó llamar a su presencia a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que habían ganado negociando.
16Y se presentó el primero, diciendo: «Señor, tu mina ha producido diez minas más».
17Y él le dijo: «Bien hecho, buen siervo, puesto que has sido fiel en lo muy poco, ten autoridad sobre diez ciudades».
18Entonces vino el segundo, diciendo: «Tu mina, señor, ha producido cinco minas».
19Y dijo también a este: «Y tú vas a estar sobre cinco ciudades».

20Y vino otro, diciendo: «Señor, aquí está tu mina, que he tenido guardada en un pañuelo;

21pues te tenía miedo, porque eres un hombre exigente, que recoges lo que no depositaste y siegas lo que no sembraste».

22Él le contestó*: «Siervo inútil, por tus propias palabras te voy a juzgar. ¿Sabías que yo soy un

12Jesús les dijo: «Un hombre de alto rango se fue a un país lejano, para recibir un reino y luego volver.

13Antes de partir, llamó a diez de sus siervos, les dio una buena cantidad de dinero, y les dijo: “Hagan negocio con este dinero, hasta que yo vuelva.”

14Pero sus conciudadanos lo odiaban, y enviaron tras él unos representantes para que dijeran: “No queremos que éste reine sobre nosotros.”
15Cuando ese hombre volvió, después de recibir el reino, hizo comparecer ante él a los siervos a quienes había dado el dinero, para saber qué negocios había hecho cada uno.
16Cuando llegó el primero, dijo: “Señor, tu dinero ha producido diez veces más”.
17Aquel hombre dijo: “¡Bien hecho! Eres un buen siervo. Puesto que en lo poco has sido fiel, vas a gobernar diez ciudades.”
18Otro más llegó y le dijo: “Señor, tu dinero ha producido cinco veces más.”
19Y también a éste le dijo: “Tú vas a gobernar cinco ciudades.”

20Llegó otro más, y le dijo: “Señor, aquí tienes tu dinero. Lo he tenido envuelto en un pañuelo,

21pues tuve miedo de ti, porque sé que eres un hombre duro, que tomas lo que no pusiste, y recoges lo que no sembraste.”

22Entonces aquel hombre le dijo: “¡Mal siervo! Por tus propias palabras voy a juzgarte. Si sabías que soy

chque rumal rech chi käquichomaj chi chanim cuc'ut na rib ri rajawibal ri Dios.
12Xubij c'ut: “C'o jun achi nim u banic, ri xbe pa jun ulew naj rech käya' takanic pa u k'ab puwi' jun ajawibal. Cätzelej c'u na ulok.
13Majok chibec xebusiq'uij lajuj pataninel rech, xebujach puak pa qui k'ab chquijujunal. Xubij chque: ‘Chicojo' we puak ri' rech c'o quich'äc na chrij. Chibana' wa' c'ä quinpe na.’
14E are c'u ri e aj u tinimit ri käquetzelaj u wäch, xequitak bic tako'n chrij che u bixic: ‘Man käkaj taj chi we achi ri' cux kajawinel.’
15Pa jun k'ij, ri achi nim u banic xtzelej ulok, u c'amom chi ulok ri rajawibal. Xubij chi chesiq'uix ulok ri pataninelab ri e u yo'm wi can ri puak. Käraj käretamaj jas ri qui ch'äcom chquijujunal.
16Xpe c'u ri nabe, xubij: ‘Wajaw, ri puak ri xya' la pa nu k'ab xuch'äc chi lajuj puak.’
17Ri ajawinel xubij che: ‘Utz, utzalaj pataninel. At jic chrij ri jubik'. Rumal c'u ri', quinya' na takanic pa a k'ab paquiwi' lajuj tinimit.’
18Xpe chi ri jun pataninel, xubij: ‘Wajaw, ri puak ri xya' la pa nu k'ab xuch'äc chi job puak.’
19Xukuje' xubij ri ajawinel che ri are: ‘Xukuje' ri at quinya' takanic pa a k'ab paquiwi' job tinimit.’
20Xpe chi ri jun pataninel, je xubij wa': ‘Wajaw, chilampe' la, c'o ri puak ri xya' la pa nu k'ab, nu c'olom pa jun su't.
21Je xinbano rumal rech chi xinxe'j wib chwäch la, chi lal c'analaj achi. Käc'am la ri man yo'm ta la, käk'at la ri man xtic ta la.’
22Ri ajawinel xubij c'u che: ‘At itzelalaj pataninel, quink'at na tzij pawi' rumal rech ri tzij ri xabij chwe.

23 por que não puseste o meu dinheiro no banco? E, então, na minha vinda, o receberia com juros.

24 E disse aos que o assistiam: Tirai-lhe a mina e dai-a ao que tem as dez.

25 Eles ponderaram: SENHOR, ele já tem dez.

26 Pois eu vos declaro: a todo o que tem dar-se-lhe-á; mas ao que não tem, o que tem lhe será tirado.

27 Quanto, porém, a esses meus inimigos, que não quiseram que eu reinasse sobre eles, trazei-os aqui e executai-os na minha presença.

A entrada triunfal de Jesus em Jerusalém

Mateus 21.1-11; Marcos 11.1-11; João 12.12-19

28 E, dito isto, prosseguia Jesus subindo para Jerusalém.

29 Ora, aconteceu que, ao aproximar-se de Betfagé e de Betânia, junto ao monte das Oliveiras, enviou dois de seus discípulos,

30 dizendo-lhes: Ide à aldeia fronteira e ali, ao entrardes, achareis preso um jumentinho que jamais homem algum montou; soltai-o e trazei-o.

31 Se alguém vos perguntar: Por que o soltais? Respondereis assim: Porque o SENHOR precisa dele.

32 E, indo os que foram mandados, acharam segundo lhes dissera Jesus.

hombre exigente, que recojo lo que no deposité y siego lo que no sembré?

23Entonces, ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco, y al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?».

24Y dijo a los que estaban presentes: «Quitadle la mina y dádsela al que tiene las diez minas».

25Y ellos le dijeron: «Señor, él ya tiene diez minas».

26Os digo, que a cualquiera que tiene, más le será dado, pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

27Pero a estos mis enemigos, que no querían que reinara sobre ellos, traedlos acá y matadlos delante de mí.

La entrada triunfal

28Habiendo dicho esto, iba delante, subiendo hacia Jerusalén.

29Y aconteció que cuando se acercó a Betfagé y a Betania, cerca del monte que se llama de los Olivos, envió a dos de los discípulos,

30diciendo: Id a la aldea que está enfrente, en la cual, al entrar, encontraréis un pollino atado sobre el cual nunca se ha montado nadie; desatadlo y traedlo.

31Y si alguien os pregunta: «¿Por qué lo desatáis?», de esta manera hablaréis: «Porque el Señor lo necesita».

32Entonces los enviados fueron y lo encontraron como Él les había dicho.

un hombre duro, que tomo lo que no puse, y que recojo lo que no sembré,

23¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Así, ¡a mi regreso lo habría recibido con los intereses!"

24Y dijo entonces a los que estaban presentes: "¡Quítenle el dinero, y dénselo al que ganó diez veces más!"

25Pero ellos objetaron: "Señor, ése ya tiene mucho dinero."

26Y aquel hombre dijo: "Pues al que tiene, se le da más; pero al que no tiene, aun lo poco que tiene se le quita.

27Y en cuanto a mis enemigos, los que no querían que yo fuera su rey, ¡tráiganlos y decapítenlos delante de mí!"»

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mt 21.1-11; Mc 11.1-11; Jn 12.12-19)

28Después de decir esto, Jesús siguió su camino en dirección a Jerusalén.

29Cuando ya estaba cerca de Betfagué y de Betania, junto al monte que se llama de los Olivos, les dijo a dos de sus discípulos:

30«Vayan a la aldea que está ante ustedes. Al entrar en ella, van a encontrar atado un burrito, sobre el cual nadie se ha montado. Desátenlo y tráiganlo aquí.

31Si alguien les pregunta: "¿Por qué lo desatan?", respondan: "Porque el Señor lo necesita."»

32Los discípulos se fueron y encontraron todo tal y como él les había dicho.

Aweta'm chi in c'analaj achi, chi quinc'am ri man nu yo'm taj, chi quink'at ri man xintic taj.

23¿Jas c'u che man xaya' ta ri nu puak jawije' ri cuch'äc wi ral?Rech jeri', aretak xinpetic, xintok'ij ta ri' ruc' ral.'

24Xubij chque ri e tac'atoj: 'Chiwesaj ri puak che, chiya' che ri c'o lajuj ruc'.'

25Xquibij che: 'Kajaw, ri are' e c'o chi lajuj u puak.'

26Ri ajawinel xubij chque: 'Quinbij chiwe chi jachin ri c'o jas c'o cuc', cäyataj chi na niq'uiaj chque. Apachin c'u ri man c'o ta c'o ruc', ri jubik' ri c'o ruc' quesax na che.

27E are tak c'ut ri qui banom qui c'ulel chwe, ri man xcaj taj chi c'o nu takanic paquiwi', chebic'am ulok, chebicämisaj chnuwäch.' "

Ri Jesus xopan pa Jerusalen

28Xbitaj c'u wa' rumal ri Jesus, xbe chquiwäch, xpaki' pa Jerusalen.

29Aretak ri Jesus nakaj chic c'o wi chque ri Betpaje xukuje' ri Betan, chuwäch apan ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun, xebutak bic quieb u tijoxelab,

30xubij chque: "Jix pa ri alaj tinimit ri c'o apan chiwäch. Aretak quixopan chila', quirik na jun alaj bur yukulic, ri mawi jumul t'uyulinak jun winak chrij. Chiquira', chic'ama' ulok.

31We c'u ne c'o jun cuta' chiwe jasche quiquiro, je chibij wa' che: 'Rajawaxic che ri Ajawaxel.' "

32Xebel bic ri tijoxelab ri xetak bic, je xequirika' jas ri xubij chque.

33 Quando eles estavam soltando o jumentinho, seus donos lhes disseram: Por que o soltais?
34 Responderam: Porque o SENHOR precisa dele.
35 Então, o trouxeram e, pondo as suas vestes sobre ele, ajudaram Jesus a montar.

36 Indo ele, estendiam no caminho as suas vestes.

37 E, quando se aproximava da descida do monte das Oliveiras, toda a multidão dos discípulos passou, jubilosa, a louvar a Deus em alta voz, por todos os milagres que tinham visto,

38 dizendo: Bendito é o Rei que vem em nome do SENHOR! Paz no céu e glória nas maiores alturas!

39 Ora, alguns dos fariseus lhe disseram em meio à multidão: Mestre, repreende os teus discípulos!

40 Mas ele lhes respondeu: Asseguro-vos que, se eles se calarem, as próprias pedras clamarão.

Jesus chora à vista de Jerusalém

41 Quando ia chegando, vendo a cidade, chorou

42 e dizia: Ah! Se conheceras por ti mesma, ainda hoje, o que é devido à paz! Mas isto está agora oculto aos teus olhos.
43 Pois sobre ti virão dias em que os teus inimigos te cercarão de trincheiras e, por todos os lados, te apertarão o cerco;

44 e te arrasarão e aos teus filhos dentro de ti; não deixarão em ti pedra sobre pedra, porque não reconheceste a oportunidade da tua visitação.

A purificação do templo

33 Mientras desataban el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?
34 Y ellos respondieron: Porque el Señor lo necesita.
35 Y lo trajeron a Jesús, y echando sus mantos sobre el pollino, pusieron a Jesús sobre él.
36 Y mientras Él iba avanzando, tendían sus mantos por el camino.

37 Cuando ya se acercaba, junto a la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzó a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto,

38 diciendo: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

39 Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos.
40 Respondiendo Él, dijo: Os digo que si estos callan, las piedras clamarán.

Jesús llora sobre Jerusalén

41 Cuando se acercó, al ver la ciudad, lloró sobre ella,

42 diciendo: ¡Si tú también hubieras sabido en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está oculto a tus ojos.
43 Porque sobre ti vendrán días, cuando tus enemigos echarán terraplén delante de ti, te sitiarán y te acosarán por todas partes.

44 Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visitación.

Jesús echa a los mercaderes del templo

33 Mientras desataban el burrito, sus dueños les dijeron: «¿Por qué lo desatan?»
34 Y ellos contestaron: «Porque el Señor lo necesita.»
35 Luego se lo llevaron a Jesús, echaron sus mantos sobre el burrito, e hicieron montar a Jesús.
36 Conforme Jesús avanzaba, la multitud tendía sus mantos por el camino.

37 Cuando se acercó a la bajada del monte de los Olivos, todo el conjunto de sus discípulos comenzó a gritar de alegría y a alabar a Dios por todas las maravillas que habían visto;

38 y decían: «¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!»

39 Algunos de los fariseos que iban entre la multitud le dijeron: «Maestro, ¡reprende a tus discípulos!»

40 Pero Jesús les dijo: «Si éstos callaran, las piedras clamarían.»

41 Ya cerca de la ciudad, Jesús lloró al verla,

42 y dijo: «¡Ah, si por lo menos hoy pudieras saber lo que te puede traer paz! Pero eso ahora está oculto a tus ojos.
43 Porque van a venir sobre ti días, cuando tus enemigos levantarán un cerco a tu alrededor, y te sitiarán.
44 Y te destruirán por completo, a ti y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no te diste cuenta del momento en que Dios vino a visitarte.”

Purificación del templo

33 Aretak cätajin cäquiquir ri alaj bur, ri e rajaw xquibij chque: “¿Jasche quiquir ri alaj bur?”
34 Ri e are' xquibij: “Rajawaxic che ri Ajawaxel.”
35 Xquic'am c'u ulok che ri Jesus. Xquiq'uiak ri qui k'u' chrij ri alaj bur, xquiya' c'u ri Jesus chrij.

36 Ri winak xquilic' ri qui k'u' pa ri be ri coc'ow wi.

37 Aretak e nakajininak chic che ri xulanic re ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun, conojel ri q'uialaj u tijoxelab xquichaplej quicotemal, xquirak qui chi', xquinimarisaj u k'ij ri Dios rumal quech conojel ri nimak tak mayibal ri quilom.
38 Xquibij: “¡Chnimarisax u k'ij ri Ajawinel ri petinak pa ri u bi' ri Ajawaxel! ¡Jamaril chupam ri caj! ¡Juluwem sibalaj chicaj!”
39 Jujun chque ri pariseyib ri e c'o chquixo'l ri q'uialaj winak xquibij che ri Jesus: “Ajtij, chebayaja' ri a tijoxelab.”
40 Ri Jesus xubij chque: “Quinbij chiwe chi we ta ma ta quech'aw ri e are', ri abaj cäquirak na qui chi' ri'.”

41 Aretak xenakajin che ri Jerusalen, ri Jesus xril ri tinimit, xrok'ej u wäch.
42 Xubij: “¡We ta ri at cawetamaj pa we k'ij ri' ri cäcuinic cuya' jamaril chawe! C'utal c'u ne camic chquiwäch ri a bak'wäch.
43 Quepe c'u na k'ij pawi', aretak ri e a c'ulel cäquiyac na jun k'atibal chawij, cäquisutij na awij, catquilatz'obisaj na pa ronojel c'olbal.
44 Catquiwulij na can cho ulew, quequiq'uiak na can ri winak cho ulew ri e c'o awuc'. Man cäquiya' ta na can jun abaj puwi' jun abaj. Rumal rech chi man xach'ob taj ri rulem ri Dios awuc'.”

Ri Jesus xujosk'ij u pam ri rachoch Dios

Mateus 21.12-17; Marcos 11.15-19

45 Depois, entrando no templo, expulsou os que ali vendiam,

46 dizendo-lhes: Está escrito: A minha casa será casa de oração. Mas vós a transformastes em covil de salteadores.

O Mestre ensina no templo

47 Diariamente, Jesus ensinava no templo; mas os principais sacerdotes, os escribas e os maiorais do povo procuravam eliminá-lo;

48 contudo, não atinavam em como fazê-lo, porque todo o povo, ao ouvi-lo, ficava dominado por ele.

Lucas 20

A autoridade de Jesus e o batismo de João

Mateus 21.23-27; Marcos 11.27-33

1 Aconteceu que, num daqueles dias, estando Jesus a ensinar o povo no templo e a evangelizar, sobrevieram os principais sacerdotes e os escribas, juntamente com os anciãos,

2 e o argüiram nestes termos: Dize-nos: com que autoridade fazes estas coisas? Ou quem te deu esta autoridade?

3 Respondeu-lhes: Também eu vos farei uma pergunta; dizei-me:

4 o batismo de João era dos céus ou dos homens?

5 Então, eles arrazoavam entre si: Se dissermos: do céu, ele dirá: Por que não acreditastes nele?

(Mt 21.12-17; Mc 11.15-19; Jn 2.13-22)

45Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían,

46diciéndoles: Escrito está: «Y mi casa será casa de oración», pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Jesús enseña en el templo

47Y enseñaba diariamente en el templo, pero los principales sacerdotes, los escribas y los más prominentes del pueblo procuraban matarle;

48y no encontraban la manera de hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de Él, escuchándole.

Lucas 20

La autoridad de Jesús puesta en duda

1Y aconteció que en uno de los días cuando Él enseñaba a la gente en el templo y anunciaba el evangelio, se le enfrentaron los principales sacerdotes y los escribas con los ancianos,

2y le hablaron, diciéndole: Dinos, ¿con qué autoridad haces estas cosas, o quién te dio esta autoridad?

3Respondiendo Él, les dijo: Yo también os haré una pregunta; decidme:

4El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?

5Y ellos discurrían entre sí, diciendo: Si decimos: «Del cielo», Él dirá: «¿Por qué no le creísteis?».

(Mt 21.12-17; Mc 11.15-19; Jn 2.13-22)

45Después Jesús entró en el templo, y comenzó a echar de allí a todos los que vendían y compraban.

46Les decía: «Escrito está: "Mi casa es casa de oración." ¡Pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones!»

47Todos los días Jesús enseñaba en el templo, pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarlo.

48Sin embargo, no hallaban la manera de hacerlo, pues todo el pueblo estaba pendiente de lo que él decía.

San Lucas 20

La autoridad de Jesús

(Mt 21.23-27; Mc 11.27-33)

1Un día, mientras Jesús estaba en el templo enseñando al pueblo y anunciándoles las buenas noticias, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, junto con los ancianos,

2y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado esta autoridad?»

3Jesús les dijo: «Yo también voy a hacerles una pregunta. Díganme:

4El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de este mundo?»

5Ellos empezaron a discutir entre sí: «Si decimos que era del cielo, nos dirá: "Entonces, ¿por qué no le creyeron?"

45Aretak ri Jesus xoc pa ri rachoch Dios, xuchaplej quesaxic bic ri ajc'ayib xukuje' ri lok'omanelab ri e c'o chupam.

46Xubij chque: "Tz'ibatalic: 'Ri wachoch, are ja re ch'awem ruc' Dios.' Ri ix c'ut i banom qui pec eläk'omab che."

47Ronojel k'ij quebutijoj ri winak pa ri rachoch Dios. Are c'u ri e qui nimakil ri e cojol tak tabal tok'ob cuc' ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri qui nimakil ri winak cäquitzucuj u cämisaxic.

48Man cäquirik ta c'ut jas cäquiban che, rumal rech chi conojel ri winak benak qui c'u'x che u tatabexic.

Ri Lucax 20

Ri takanic ri c'o pa u k'ab ri Jesus

1Pa jun chque ri k'ij ri', aretak ri Jesus quebutijoj ri winak pa ri rachoch Dios, cutzijoj ri tzij re colobal ib chque, ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab cachil ri nimak tak tatayib xebopan ruc'.

2Xquich'abej ri Jesus, xquibij: "Chabij chke, ¿ruc' jachique takanic caban we jastak ri'? ¿Jachin c'u yowinak we takanic ri' chawe?"

3Ri Jesus xubij chque: "Xukuje' ri in quinta' jun c'otojchi'aj chiwe, chibij c'u chwe:

4Aretak ri Xuan xuban ri qui bautism ri winak, ¿la rech ri Dios?, o ¿la quech ri winak?"

5Xquichaplej u chomaxic chquixo'l: "We cäkabij re ri Dios, ri are' cubij na: '¿jas c'u che man xicoj taj?'

6 Mas, se dissermos: dos homens, o povo todo nos apedrejará; porque está convicto de ser João um profeta.

7 Por fim, responderam que não sabiam.

8 Então, Jesus lhes replicou: Pois nem eu vos digo com que autoridade faço estas coisas.

A parábola dos lavradores maus

Mateus 21.33-46; Marcos 12.1-12

9 A seguir, passou Jesus a proferir ao povo esta parábola: Certo homem plantou uma vinha, arrendou-a a lavradores e ausentou-se do país por prazo considerável.
10 No devido tempo, mandou um servo aos lavradores para que lhe dessem do fruto da vinha; os lavradores, porém, depois de o espancarem, o despacharam vazio.
11 Em vista disso, enviou-lhes outro servo; mas eles também a este espancaram e, depois de o ultrajarem, o despacharam vazio.
12 Mandou ainda um terceiro; também a este, depois de o ferirem, expulsaram.

13 Então, disse o dono da vinha: Que farei? Enviarei o meu filho amado; talvez o respeitem.

14 Vendo-o, porém, os lavradores, arrazoavam entre si, dizendo: Este é o herdeiro; matemo-lo, para que a herança venha a ser nossa.

15 E, lançando-o fora da vinha, o mataram. Que lhes fará, pois, o dono da vinha?

16 Virá, exterminará aqueles lavradores e passará a vinha a outros. Ao ouvirem isto, disseram: Tal não aconteça!

6Pero si decimos: «De los hombres», todo el pueblo nos matará a pedradas, pues están convencidos de que Juan era un profeta.

7Y respondieron que no sabían de dónde era.

8Jesús entonces les dijo: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

Parábola de los labradores malvados

9Y comenzó a referir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y la arrendó a labradores, y se fue de viaje por mucho tiempo.

10Y al tiempo de la vendimia envió un siervo a los labradores para que le dieran parte del fruto de la viña; pero los labradores, después de golpearlo, lo enviaron con las manos vacías.
11Volvió a enviar otro siervo; y ellos también a este, después de golpearlo y ultrajarlo, lo enviaron con las manos vacías.
12Volvió a enviar un tercero; y a este también lo hirieron y echaron fuera.

13Entonces el dueño de la viña dijo: «¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá a él lo respetarán».

14Pero cuando los labradores lo vieron, razonaron entre sí, diciendo: «Este es el heredero; matémoslo para que la heredad sea nuestra».

15Y arrojándolo fuera de la viña, lo mataron. Por tanto, ¿qué les hará el dueño de la viña?

16Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará la viña a otros. Y cuando ellos oyeron esto, dijeron: ¡Nunca suceda tal cosa!

6Y si decimos que era de los hombres, todo el pueblo nos matará a pedradas, pues están convencidos de que Juan era un profeta.»

7Y respondieron que no sabían de dónde era.

8Entonces Jesús les dijo: «Pues yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.»

Los labradores malvados

(Mt 21.33-44; Mc 12.1-11)

9Luego comenzó a contarle a la gente esta parábola: «Un hombre plantó una viña, se la arrendó a unos labradores, y se ausentó por mucho tiempo.

10A su debido tiempo, envió a uno de sus siervos para que los labradores le entregaran la parte de lo que la viña había producido; pero los labradores lo golpearon y lo mandaron con las manos vacías.
11Volvió a enviar a otro siervo; pero ellos golpearon y humillaron también a éste, y lo enviaron con las manos vacías.
12Envió entonces a un tercer siervo, pero también a éste lo hirieron y lo echaron de allí.
13Entonces el dueño de la viña dijo: "¿Qué haré? Voy a enviar a mi hijo amado. Tal vez, cuando lo vean, le tendrán respeto."
14Pero cuando los labradores lo vieron, se dijeron unos a otros: "Éste es el heredero. Vamos a matarlo, para quedarnos con la herencia."
15Así que lo expulsaron de la viña, y lo mataron. ¿Qué creen ustedes que el dueño de la viña hará con ellos?
16Pues irá y matará a esos labradores, y dará su viña a otros.» Al oír esto, la gente exclamó: «¡Dios nos libre!»

6We c'u käkabij que ri winak, conojel ri winak cujquibuc' na che abaj. Elinak c'u chi sak chquiwäch ri winak chi ri Xuan are' k'axal tzij."
7Xquibij c'u che ri Jesus chi man queta'm taj jachin xtakow ri Xuan che u banic ri qui bautism ri winak.
8C'äte ri' xubij ri Jesus chque: "Mawi in quinbij chiwe ruc' jachique takanic quinban we jastak ri'."

Ri c'ambal no'j chquij ri itzel tak ajchaquib

9Ri Jesus xubij chque ri winak we c'ambal no'j ri': "C'o jun achi ri xuban jun ticbal uva. Xutic uva chupam, xuya' can pa kajomal chque ajchaquib. Xbe c'u naj c'ä xbeytaj na.
10Aretak xopan ri k'ij re wächinic, xutak ulok jun u tako'n cuc' ri ajchaquib, rech cäquiya' bic re ri u wäch ri ticbal uva che. Are c'u ri ajchaquib xquich'ay ri tako'n, xquitak bic, man c'o ta xquiya' bic che.
11Ri achi xutak chi ulok jun tako'n. Xukuje' ri are' xquich'ayo, xquetzelaj u wäch, xquitak bic, man c'o ta xquiya' bic che.
12Ri achi xutak chi ulok ri urox tako'n. Xukuje' ri are' xquisoco, xquesaj bic.
13C'äte ri' xubij ri rajaw ri ticbal uva: '¿Jas quinbano?Quintak na bic ri lok'alaj nu c'ojol. Cäraj ne nim cäquil wi na.'
14Are c'u ri ajchaquib, aretak xquilo xquitzijobela' quib je xquibij wa': 'Are wa' ri echbenel. Tisaj, chkacämisaj rech uj ri cujecheban can ri echbal.'
15Xquesaj bic ri u c'ojol ri cajaw pa ri ticbal uva, xquicämisaj c'ut. ¿Jas c'u la ri cuban na ri rajaw ri ticbal uva chque ri ajchaquib?

16Cäpe na, quebucämisaj na we ajchaquib ri', cuya' c'u na ri u ticbal uva chque niq'uiaj winak chic."

17 Mas Jesus, fitando-os, disse: Que quer dizer, pois, o que está escrito: A pedra que os construtores rejeitaram, esta veio a ser a principal pedra, angular?

18 Todo o que cair sobre esta pedra ficará em pedaços; e aquele sobre quem ela cair ficará reduzido a pó.

A questão do tributo

Mateus 22.15-22; Marcos 12.13-17

19 Naquela mesma hora, os escribas e os principais sacerdotes procuravam lançar-lhe as mãos, pois perceberam que, em referência a eles, dissera esta parábola; mas temiam o povo.

20 Observando-o, subornaram emissários que se fingiam de justos para verem se o apanhavam em alguma palavra, a fim de entregá-lo à jurisdição e à autoridade do governador.

21 Então, o consultaram, dizendo: Mestre, sabemos que falas e ensinas retamente e não te deixas levar de respeitos humanos, porém ensinas o caminho de Deus segundo a verdade;

22 é lícito pagar tributo a César ou não?

23 Mas Jesus, percebendo-lhes o ardil, respondeu:

24 Mostrai-me um denário. De quem é a efígie e a inscrição? Prontamente disseram: De César. Então, lhes recomendou Jesus:

17Pero Él, mirándolos fijamente, dijo: Entonces, ¿qué quiere decir esto que está escrito: «La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido»?

18 Todo el que caiga sobre esa piedra será hecho pedazos; y aquel sobre quien ella caiga, lo esparcirá como polvo.

El pago del impuesto al César

19Los escribas y los principales sacerdotes procuraron echarle mano en aquella misma hora, pero temieron al pueblo; porque comprendieron que contra ellos había dicho esta parábola.

20Y acechándole, enviaron espías que fingieran ser justos, para sorprenderle en alguna declaración a fin de entregarle al poder y autoridad del gobernador.

21Y le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente, y no te guías por las apariencias, sino que enseñas con verdad el camino de Dios.

22¿Nos es lícito pagar impuesto al César, o no?

23Pero Él, percibiendo su astucia, les dijo:

24Mostradme un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción que lleva? Y ellos le dijeron: Del César.

17Pero Jesús los miró fijamente y les dijo: «¿Qué significa esta escritura que dice: »"La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular?"

18Todo el que caiga sobre esa piedra, se hará pedazos; y si ella cae sobre alguien, lo aplastará por completo.»

La cuestión del tributo

(Mt 21.45-46; 22.15-22; Mc 12.12-17)

19En ese mismo instante los principales sacerdotes y los escribas trataron de echarle mano, pues comprendieron que, al contar esa parábola, Jesús se refería a ellos. Pero tenían miedo de la gente;

20entonces enviaron espías que parecían gente buena, para que lo acecharan y atraparan a Jesús en sus propias palabras, y así poder ponerlo bajo el poder y la autoridad del gobernador.

21Los espías le preguntaron: «Maestro, sabemos que dices y enseñas con rectitud, y que no discriminas a nadie, sino que en verdad enseñas el camino de Dios.

22¿Nos está permitido pagar tributo al César, o no?»

23Pero Jesús se dio cuenta de sus malas intenciones, y les dijo:

24«Muéstrenme una moneda. ¿De quién son la imagen y la inscripción?» Ellos respondieron: «Del César.»

Aretak xquita' ri winak ri u tzij ri Jesus, xquibij: "¡Ay, mäbantaj wa'!"

17Ri Jesus c'ut xca'y chque ri winak, xubij: "¿Jas c'u ri tz'ibatalic?: 'Ri abaj ri xquiq'uiak can ri banal tak ja, are' uxinak ri abaj ri nim na u banic.

18Conojel ri quetzak puwi' ri abaj ri', quek'aj na. Apachin puwi' cätzak wi ri abaj ri', cäc'äjix na rumal.' "

Xquita' che ri Jesus we cäquitoj ri alcabal

19Ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xquitzucuj u chapic ri Jesus pa ri jok'otaj ri'. Xquixe'j c'u quib chquiwäch ri winak. Queta'm c'ut chi ri Jesus xubij we c'ambal no'j ri' chquij ri e are'.

20Xcalwächij ri Jesus. Xequitak bic winak ruc' ri xak xquiban quib chi e suc', xcalwächij c'u ri Jesus rech cäquichap pa ri u tzij, cäquijach c'u pa u k'ab ri k'atal tzij, ri c'o takanic pa u k'ab.

21Xquic'ot c'u u chi' ri Jesus, xquibij che: "Kajtij, keta'm chi suc' ri a tzij, suc' ri a tijonic. Keta'm chi man nim ta cawil wi jun winak chuwäch jun chic. Xane' quebatijoj ri winak ruc' kastzij che ri u be ri Dios.

22¿La utz cäkaya' alcabal che ri nimalaj ajawinel Sesar, o man utz taj?"

23Ri Jesus reta'm c'u ri qui chomanic. Xubij chque: "¿Jasche quebicoj c'amibal chnuwäch?

24Chic'utu' jun rakan puak chnuwäch. ¿Jachin ajchak'e ri ca'yebal ri c'o chuwäch xukuje' ri bi'aj ri tz'ibatalic?" Xquibij che: "Rech ri Sesar."

25 Dai, pois, a César o que é de César e a Deus o que é de Deus.

26 Não puderam apanhá-lo em palavra alguma diante do povo; e, admirados da sua resposta, calaram-se.

Os saduceus e a ressurreição

Mateus 22.23-33; Marcos 12.18-27

27 Chegando alguns dos saduceus, homens que dizem não haver ressurreição,

28 perguntaram-lhe: Mestre, Moisés nos deixou escrito que, se morrer o irmão de alguém, sendo aquele casado e não deixando filhos, seu irmão deve casar com a viúva e suscitar descendência ao falecido.
29 Ora, havia sete irmãos: o primeiro casou e morreu sem filhos;
30 o segundo e o terceiro também desposaram a viúva;

31 igualmente os sete não tiveram filhos e morreram.

32 Por fim, morreu também a mulher.

33 Esta mulher, pois, no dia da ressurreição, de qual deles será esposa? Porque os sete a desposaram.

34 Então, lhes acrescentou Jesus: Os filhos deste mundo casam-se e dão-se em casamento;
35 mas os que são havidos por dignos de alcançar a era vindoura e a ressurreição dentre os mortos não casam, nem se dão em casamento.

25Entonces Él les dijo: Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

26Y no podían sorprenderle en palabra alguna delante del pueblo; y maravillados de su respuesta, callaron.

Pregunta sobre la resurrección

27Y acercándose a Él algunos de los saduceos (los que dicen que no hay resurrección), le preguntaron,

28diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: «Si el hermano de alguno muere, teniendo mujer, y no deja hijos, que su hermano tome la mujer y levante descendencia a su hermano».

29Eran, pues, siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin dejar hijos;

30y el segundo

31y el tercero la tomaron; y de la misma manera también los siete, y murieron sin dejar hijos.

32Por último, murió también la mujer.

33Por tanto, en la resurrección, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.

34Y Jesús les dijo: Los hijos de este siglo se casan y son dados en matrimonio,
35pero los que son tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni son dados en matrimonio;

25Entonces Jesús les dijo: «Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»

26Así que no pudieron sorprenderlo ante el pueblo en ninguna palabra; y admirados de su respuesta, no dijeron más.

La pregunta sobre la resurrección

(Mt 22.23-33; Mc 12.18-27)

27Algunos de los saduceos, que decían que no hay resurrección, le preguntaron:

28«Maestro, Moisés nos escribió: "Si el hermano de alguien tiene esposa y muere sin tener hijos, el hermano del difunto debe casarse con la viuda y darle descendencia a su hermano muerto."

29Pues bien, se dio el caso de siete hermanos, y el primero de ellos se casó, y murió sin tener hijos.
30El segundo se casó con la viuda, pero también murió sin tener hijos.
31El tercero también se casó con ella, y así los siete restantes, y todos ellos murieron sin dejar descendencia.
32Finalmente, murió también la mujer.
33Así que, en la resurrección, ¿esposa de cuál de ellos será la viuda, ya que los siete estuvieron casados con ella?»
34Entonces Jesús les dijo: «La gente de este mundo se casa, y se da en casamiento,
35pero los que sean considerados dignos de alcanzar el mundo venidero y la resurrección de entre los muertos, no se casarán ni se darán en casamiento,

25C'äte ri' xubij chque: "Chitojo' ba' che ri Sesar ri rech ri Sesar. Xukuje' chitojo' che ri Dios ri rech ri Dios."
26Man xecuin ta c'u che u chapic pa ri u tzij chquiwäch ri winak. Xane' xquimay ri tzij ri xubij chque, man xech'aw ta chic.

Xquita' che ri Jesus jas cäquiban na ri cäminakib aretak quec'astajic

27Xebopan c'u jujun chque ri saduseyib ruc' ri Jesus, ri cäquibij chi man quec'astaj ta ri cäminakib. Xquic'ot u chi' ri Jesus.
28Xquibij: "Ajtij, ri Moises xutz'ibaj can chke: 'We c'o jun achi cäcämic, c'o c'u can rixokil, man c'o ta c'u can ralc'ual, ri rachalal cäc'uli' na ruc' ri malca'n ixok. Jeri' ri e ralc'ual ri quec'oji' na ruc', e ralc'ual ri rachalal ri xcämic.'
29E c'o c'u wukub cachalal quib. Ri nabeal xc'uli', xcämic, man e c'o ta can ralc'ual.
30Ri ucab xc'uli'c ruc' ri malca'n ixok. Xukuje' ri are' xcämic, man e c'o ta can ralc'ual.

31Ri urox xukuje' xc'uli' ruc'. Je c'u wa' xukuje' ri wukub. Man xquiya' ta can calc'ual, xecämic.

32Chu q'uisbal c'ut xukuje' ri ixok xcäm bic.
33Aretak c'ut quec'astaj ri cäminakib, ¿jachin c'u lo chque ri wukub achijab ri' cux na rachajil ri ixok?Xux c'u na quixokil conojel."
34Ri Jesus xubij chque: "Ri winak cho ri uwächulew camic quec'uli'c, quequiya' ri calc'ual che c'ulanem.
35Are c'u ri winak ri ya'tal chque chi quebopan chupam ri c'astajibal quech ri cäminakib, man quec'uli' ta chic, we e achijab o ixokib.

36 Pois não podem mais morrer, porque são iguais aos anjos e são filhos de Deus, sendo filhos da ressurreição.
37 E que os mortos hão de ressuscitar, Moisés o indicou no trecho referente à sarça, quando chama ao SENHOR o Deus de Abraão, o Deus de Isaque e o Deus de Jacó.

38 Ora, Deus não é Deus de mortos, e sim de vivos; porque para ele todos vivem.

39 Então, disseram alguns dos escribas: Mestre, respondeste bem!

40 Dali por diante, não ousaram mais interrogá-lo.

O Cristo, filho de Davi
Mateus 22.41-46; Marcos 12.35-37

41 Mas Jesus lhes perguntou: Como podem dizer que o Cristo é filho de Davi?
42 Visto como o próprio Davi afirma no livro dos Salmos: Disse o SENHOR ao meu SENHOR: Assenta-te à minha direita,
43 até que eu ponha os teus inimigos por estrado dos teus pés.
44 Assim, pois, Davi lhe chama SENHOR, e como pode ser ele seu filho?

Jesus censura os escribas
Mateus 23.1-12; Marcos 12.38-40

45 Ouvindo-o todo o povo, recomendou Jesus a seus discípulos:

46 Guardai-vos dos escribas, que gostam de andar com vestes talares e muito apreciam as saudações nas praças, as primeiras cadeiras nas sinagogas e os primeiros lugares nos banquetes;

36porque tampoco pueden ya morir, pues son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.
37Pero que los muertos resucitan, aun Moisés lo enseñó, en aquel pasaje sobre la zarza ardiendo, donde llama al Señor, el Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

38Él no es Dios de muertos, sino de vivos; porque todos viven para Él.

39Y algunos de los escribas respondieron, y dijeron: Maestro, bien has hablado.

40Porque ya no se atrevían a preguntarle nada.

Jesús, Hijo y Señor de David

41Entonces Él les dijo: ¿Cómo es que dicen que el Cristo es el hijo de David?

42Pues David mismo dice en el libro de los Salmos: El Señor dijo a mi Señor: «Siéntate a mi diestra,

43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies».
44 David, por tanto, le llama «Señor». ¿Cómo, pues, es Él su hijo?

Advertencia contra los escribas

45Mientras todo el pueblo escuchaba, dijo a los discípulos:
46Cuidaos de los escribas, a quienes les gusta andar con vestiduras largas, y son amantes de los saludos respetuosos en las plazas, y de ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes;

36porque ya no podrán morir, sino que serán semejantes a los ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección.
37Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, pues llama al Señor, “Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob”.

38Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven.»

39Algunos de los escribas le respondieron: «Maestro, has dicho bien.»

40Y no se atrevieron a preguntarle nada más.

¿De quién es hijo el Cristo?
(Mt 22.41-46; Mc 12.35-37)

41Entonces él les dijo: «¿Cómo pueden decir que el Cristo es hijo de David?

42David mismo dice, en el libro de los Salmos: »“El Señor le dijo a mi señor: ‘Siéntate a mi derecha,

43hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.’”
44»Y si David lo llama Señor, ¿cómo entonces puede ser su hijo?»

Jesús acusa a los escribas
(Mt 23.1-36; Mc 12.38-40; Lc 11.37-54)

45Como todo el pueblo lo estaba escuchando, Jesús les dijo a sus discípulos:
46«Cuídense de los escribas, porque les gusta pasearse con ropas largas, y que los saluden en las plazas, y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, y en los lugares más importantes de los banquetes.

36Man cuya' ta chi c'ut quecämic. Xa' e junam cuc' ri e tako'n aj caj, e uxinak ralc'ual ri Dios, e c'astajinak chquixo'l ri cäminakib.
37Xukuje' ri Moises, aretak c'o chuwäch ri q'uix ri cänicowic, xuk'alajisaj chi ri cäminakib quec'astaj na, xubij chi ri Ajawaxel are u Dios ri Abraham, u Dios ri Isaac xukuje' u Dios ri Jacob.
38Ri are' c'ut man are ta qui Dios cäminakib, xane' are' qui Dios ri e c'asc'oj. Conojel c'ut e c'asc'oj che are'.”
39Jujun chque ri ajtijab re ri pixab xquibij che ri Jesus: “Ajtij, utz ri xbij la.”
40Man xquicoj ta chi c'u qui chuk'ab che u c'otic u chi' ri Jesus.

Ri Crist rija'l ¿jachinok?

41Ri Jesus xubij chque: “¿Jasche cäbixic chi ri Crist rija'l ri David?
42Kas are c'u ri David cubij pa ri wuj que ri Salm: ‘Xubij ri Ajawaxel che ri Wajaw: Chatt'uyul pa ri nu wiquiak'ab,

43c'ä quebenya' na ri a c'ulel chquixe' ri awakan.’

44Jeri' ri Crist cäbix ‘Wajaw’ che rumal ri David, ¿jas ta c'u che cäbixic chi ‘rija'l ri David’?”

Ri Jesus xuk'alajisaj ri qui mac ri ajtijab re ri pixab

45Tatabem c'ut cumal conojel ri winak, ri Jesus xubij chque ri u tijoxelab:

46“Chichajij iwib chquiwäch ri ajtijab re ri pixab. Cäkaj chquiwäch chi quebinicatic charachak tak catz'iak qui cojom. Cäcaj chi ri winak cäquiya' rutzil qui wäch pa tak ri c'ayibal. Cäcaj ri tem nim u banic

47 os quais devoram as casas das viúvas e, para o justificar, fazem longas orações; estes sofrerão juízo muito mais severo.

Lucas 21

A oferta da viúva pobre

Marcos 12.41-44

1 Estando Jesus a observar, viu os ricos lançarem suas ofertas no gazofilácio.

2 Viu também certa viúva pobre lançar ali duas pequenas moedas;

3 e disse: Verdadeiramente, vos digo que esta viúva pobre deu mais do que todos.

4 Porque todos estes deram como oferta daquilo que lhes sobrava; esta, porém, da sua pobreza deu tudo o que possuía, todo o seu sustento.

A destruição do templo

Mateus 24.1-2; Marcos 13.1-2

5 Falavam alguns a respeito do templo, como estava ornado de belas pedras e de dádivas;

6 então, disse Jesus: Vedes estas coisas? Dias virão em que não ficará pedra sobre pedra que não seja derribada.

O princípio das dores

Mateus 24.3-14; Marcos 13.3-13

7 Perguntaram-lhe: Mestre, quando sucederá isto? E que sinal haverá de quando estas coisas estiverem para se cumprir?

47que devoran las casas de las viudas, y por las apariencias hacen largas oraciones; ellos recibirán mayor condenación.

Lucas 21

La ofrenda de la viuda

1Levantando Jesús la vista, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.

2Y vio también a una viuda pobre que echaba allí dos pequeñas monedas de cobre;

3y dijo: En verdad os digo, que esta viuda tan pobre echó más que todos ellos;

4porque todos ellos echaron en la ofrenda de lo que les sobraba, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para vivir.

Profecía sobre la destrucción del templo

5Y mientras algunos estaban hablando del templo, de cómo estaba adornado con hermosas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo:

6En cuanto a estas cosas que estáis mirando, vendrán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

7Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo sucederá esto, y qué señal habrá cuando estas cosas vayan a suceder?

47Se adueñan de los bienes de las viudas, y para disimular todo esto hacen largas oraciones. ¡Pero ellos recibirán una mayor condenación!»

San Lucas 21

La ofrenda de la viuda

(Mc 12.41-44)

1Jesús estaba observando a los ricos que depositaban sus ofrendas en el arca del templo,

2y vio que una viuda muy pobre depositaba allí dos moneditas de poco valor.

3Entonces dijo: «En verdad les digo, que esta viuda pobre ha echado más que todos.

4Porque todos aquellos ofrendaron a Dios de lo que les sobra, pero ella puso, en su pobreza, todo lo que tenía para su sustento.»

Jesús predice la destrucción del templo

(Mt 24.1-2; Mc 13.1-2)

5Algunos hablaban de las hermosas piedras con las que el templo estaba adornado, y de las ofrendas dedicadas a Dios, así que Jesús les dijo:

6«En cuanto a lo que ustedes ven, vienen días en que no quedará piedra sobre piedra. Todo será destruido.»

Señales antes del fin

(Mt 24.3-28; Mc 13.3-23)

7Entonces le preguntaron: «Y esto, Maestro, ¿cuándo sucederá? ¿Y qué señal habrá cuando esto ya esté por suceder?»

pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Cäcaj ri c'olbal nim qui banic pa tak ula'nem,
47xukuje' cäquitokij ri cachoch ri ixokib malca'nib. Che c'u esbal quib, cäquiyuk rakan ri qui ch'awem ruc' Dios. Nim na ri c'äjisabal wäch ri caquirik na."

Ri Lucax 21

Ri u cuchuj ri mebalaj chuchu' malca'n

1Ri Jesus xca'y chque ri winak, xeril ri k'inomab ri cäquiya' ri qui sipanic pa ri c'olbal ri cäya' wi ri cuchuj.
2Xril xukuje' jun mebalaj chuchu' malca'n, ri xuya' quieb alaj tak puak re quiäk ch'ich'.
3Ri Jesus xubij c'ut: "Kastzij quinbij chiwe, chi we mebalaj chuchu' malca'n ri', are nim na ri xuya' ri are' chquiwäch conojel.
4Conojel ri niq'uiaj chic qui yo'm qui sipanic jubik' re ri q'ui ri c'o cuc'. Are c'u we chuchu' ri' xuya' pa ri u mebayil ronojel ri tzukbal re."

Ri Jesus xuya' u bixic chi cawulix na ri rachoch Dios

5E c'o c'u jujun ri cätajin cäquitzijoj ri rachoch Dios, cäquibij chi ri rachoch Dios are wiktal cuc' je'lalaj tak abaj, cuc' ri sipanic ri e c'amom ulok. Xubij c'u ri Jesus chque:
6"We jastak ri' ri quiwilo, quepe na k'ij aretak man cäya' ta can jun abaj puwi' jun chic, xane' ronojel cäwulix na."

Ri etal ri quebantaj na aretak majok ri q'uistajic

7Xquita' c'u che, xquibij: "Kajtij, ¿jampa' cäbantaj wa'? ¿Jas ri etal aretak queban na we jastak ri'?"

8 Respondeu ele: Vede que não sejais enganados; porque muitos virão em meu nome, dizendo: Sou eu! E também: Chegou a hora! Não os sigais.

9 Quando ouvirdes falar de guerras e revoluções, não vos assusteis; pois é necessário que primeiro aconteçam estas coisas, mas o fim não será logo.

10 Então, lhes disse: Levantar-se-á nação contra nação, e reino, contra reino;

11 haverá grandes terremotos, epidemias e fome em vários lugares, coisas espantosas e também grandes sinais do céu.

12 Antes, porém, de todas estas coisas, lançarão mão de vós e vos perseguirão, entregando-vos às sinagogas e aos cárceres, levando-vos à presença de reis e governadores, por causa do meu nome;

13 e isto vos acontecerá para que deis testemunho.
14 Assentai, pois, em vosso coração de não vos preocupardes com o que haveis de responder;
15 porque eu vos darei boca e sabedoria a que não poderão resistir, nem contradizer todos quantos se vos opuserem.

16 E sereis entregues até por vossos pais, irmãos, parentes e amigos; e matarão alguns dentre vós.

17 De todos sereis odiados por causa do meu nome.

18 Contudo, não se perderá um só fio de cabelo da vossa cabeça.

8Y Él dijo: Mirad que no seáis engañados; porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y: «El tiempo está cerca». No los sigáis.

9Y cuando oigáis de guerras y disturbios, no os aterroricéis; porque estas cosas tienen que suceder primero, pero el fin no sucederá inmediatamente.

Señales y persecuciones

10Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación y reino contra reino;

11habrá grandes terremotos, y plagas y hambres en diversos lugares; y habrá terrores y grandes señales del cielo.

12Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles, llevándoos ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre.

13Esto os dará oportunidad de testificar.
14Por tanto, proponed en vuestros corazones no preparar de antemano vuestra defensa;
15porque yo os daré palabras y sabiduría que ninguno de vuestros adversarios podrá resistir ni refutar.

16Pero seréis entregados aun por padres, hermanos, parientes y amigos; y matarán a algunos de vosotros,

17y seréis odiados de todos por causa de mi nombre.

18Sin embargo, ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

8Jesús les respondió: «Cuídense de no ser engañados. Porque muchos vendrán en mi nombre, y dirán: "Yo soy", y también: "El tiempo está cerca." Pero ustedes no los sigan.
9Y cuando oigan hablar de guerras y de levantamientos, no se alarmen, porque es necesario que esto suceda primero, pero el fin no llegará de manera repentina.»

10También les dijo: «Se levantará nación contra nación, y reino contra reino.

11Habrá impresionantes terremotos, y hambre y pestilencias en diferentes lugares; también sucederán cosas espantosas y habrá grandes señales del cielo.

12Pero antes de que todo esto suceda, a ustedes les echarán mano, los perseguirán, y los entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y por causa de mi nombre los harán comparecer ante reyes y gobernantes.

13Pero esto les servirá para dar testimonio.
14Propónganse en su interior no ponerse a pensar cómo responder en su defensa,
15porque yo les daré las palabras y la sabiduría, las cuales no podrán resistir ni contradecir todos sus oponentes.
16Ustedes serán entregados incluso por sus padres, hermanos, parientes y amigos, y a algunos de ustedes los matarán.

17Por causa de mi nombre, todo el mundo los odiará,

18pero ustedes no perderán ni un solo cabello de su cabeza.

8Xubij c'u ri Jesus: "Chichajij iwib, mixsubutajic. E q'ui c'ut quepe na pa ri nu bi', käquibij: 'in ri' ri Crist.' Xukuje' käquibij: 'Are' c'u k'ij wa'.' Mixbe ba chquij.

9Aretak c'u quita' na chi c'o ch'o'j, chi ri winak käquituquij quib, mixe'j iwib. Rajawaxic chi quebantaj na we jastak ri' nabe. Man chanim ta c'ut ri q'uistajic."

10C'äte ri' xubij chque: "Käwalij na jun nim tinimit chrij ri jun nim tinimit chic, xukuje' ajawibal chrij jun ajawibal chic.
11Cuban na nimak tak cabrakan. Quepe na wi'jal ruc' yabil pa jalajoj tak c'olbal. Quec'oji' na jastak xibibal, quec'oji' na nimak tak etal aj chicaj.
12Nabe c'u na chquiwäch wa', ri winak quixquichap na, caquiban na c'ax chiwe rumal ri i cojonic, quixquijach na pa tak ri ja ri käquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, quixquijach na pa tak che'. Quixquic'am na bic chquiwäch ri ajawinelab xukuje' ri k'atal tak tzij rumal rech ri nu bi'.
13Jeri' c'o k'ijol chiwe chi quiya' k'alajisanic.
14C'ol ba pa iwanima' chi michomaj na bic jas quibij na che u to'ic iwib.
15In quinyo'w na i tzij, in quinyo'w i no'j. Jeri' chi ri e i c'ulel man käquirik taj jas käquibij chiwe, man quech'äcan taj.
16Quixjach c'u na cumal ri i tat i nan, ri iwachalal, ri iwalaxic xukuje' ri iwachil. Quequicämisaj na jujun chiwe.
17Quetzelax na i wäch cumal conojel rumal rech ri nu bi'.

18Man c'o ta c'u jun i wi' käsach na u wäch.

19 É na vossa perseverança que ganhareis a vossa alma.

Jerusalém sitiada

Mateus 24.15-28; Marcos 13.14-23

20 Quando, porém, virdes Jerusalém sitiada de exércitos, sabei que está próxima a sua devastação.

21 Então, os que estiverem na Judéia, fujam para os montes; os que se encontrarem dentro da cidade, retirem-se; e os que estiverem nos campos, não entrem nela.

22 Porque estes dias são de vingança, para se cumprir tudo o que está escrito.

23 Ai das que estiverem grávidas e das que amamentarem naqueles dias! Porque haverá grande aflição na terra e ira contra este povo.

24 Cairão a fio de espada e serão levados cativos para todas as nações; e, até que os tempos dos gentios se completem, Jerusalém será pisada por eles.

A vinda do Filho do Homem

Mateus 24.29-31; Marcos 13.24-27

25 Haverá sinais no sol, na lua e nas estrelas; sobre a terra, angústia entre as nações em perplexidade por causa do bramido do mar e das ondas;

26 haverá homens que desmaiarão de terror e pela expectativa das coisas que sobrevirão ao mundo; pois os poderes dos céus serão abalados.

19Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas.

20 Pero cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su desolación está cerca.

21Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes, y los que estén en medio de la ciudad, aléjense; y los que estén en los campos, no entren en ella;

22porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23¡Ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! Porque habrá una gran calamidad sobre la tierra, e ira para este pueblo;

24y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

La venida del Hijo del Hombre

25 Y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra, angustia entre las naciones, perplejas a causa del rugido del mar y de las olas,

26desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las potencias de los cielos serán sacudidas.

19Tengan paciencia, que así ganarán sus almas.

20»Pero cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que su destrucción ha llegado.

21Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en la ciudad, salgan de allí. Los que estén en los campos, no entren en la ciudad.

22Porque esos días serán de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23Pero ¡ay de las que en esos días estén embarazadas, o amamantando! Porque vendrá sobre la tierra una gran calamidad, y sobre este pueblo vendrá la ira.

24Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumplan los tiempos que a ellos les esperan.

La venida del Hijo del Hombre

(Mt 24.29-35,42-44; Mc 13.24-37)

25»Habrá entonces señales en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra, la gente se angustiará y quedará confundida por causa del bramido del mar y de las olas.

26El miedo y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra hará que los hombres desfallezcan, y los poderes celestiales se estremecerán.

19We co quixtaq'ui'c, quixcolotaj na.

20Aretak quiwil ri Jerusalen sutim rij cumal ajch'ojab, chich'obo' chi chanim cäsach na u wäch.

21Are c'u ri e c'o pa Judey chebanimaj bic pa tak ri juyub. Ri e c'o pa Jerusalen, chebel bic. Ri e c'o pa tak ri juyub, meboc ulok pa ri tinimit.

22E k'ij c'u wa re c'äjisabal wäch, ri quetz'akat na conojel ri cubij ri Tz'ibatalic.

23¡Tok'ob qui wäch ri ixokib ri e yawab tak winak chic pa tak ri k'ij ri'! ¡Tok'ob qui wäch ri chuchuyib ri quetu'bisanic! Ri winak cho ri uwächulew cäquirik na nimalaj c'ax. Cäpe na ri royowal ri Dios paquiwi' we winak ri'.

24Quek'ok'ex na che ch'ich' re ch'o'j, jujun chi c'ut queyut bic quec'am bic pa conojel tak ri nimak tak tinimit; are c'u ri Jerusalen cätac'alex na cumal ri man aj judeyib taj, c'ä quetz'akatisax na ri qui k'ij ri man aj judeyib taj.”

Ri u tzelejic ulok ri rija'l winak

25“Quec'oji' na etal chupam ri k'ij, chupam ri ic', chquipam ri ch'imil. Cäquixe'j na quib ri winak cho ri uwächulew, cäsach qui c'u'x rumal ri rok'ebal ri plo cachil ri e u k'et.

26Cäquixe'j quib ri winak, cäqueyej jas ri cäbantaj na cho ri uwächulew; xukuje' ne tak ri chuk'ab aj chicajil quebirbob na.

27 Então, se verá o Filho do Homem vindo numa nuvem, com poder e grande glória.
28 Ora, ao começarem estas coisas a suceder, exultai e erguei a vossa cabeça; porque a vossa redenção se aproxima.

A parábola da figueira. Exortação à vigilância

Mateus 24.32-44; Marcos 13.28-37

29 Ainda lhes propôs uma parábola, dizendo: Vede a figueira e todas as árvores.
30 Quando começam a brotar, vendo-o, sabeis, por vós mesmos, que o verão está próximo.

31 Assim também, quando virdes acontecerem estas coisas, sabei que está próximo o reino de Deus.

32 Em verdade vos digo que não passará esta geração, sem que tudo isto aconteça.
33 Passará o céu e a terra, porém as minhas palavras não passarão.

34 Acautelai-vos por vós mesmos, para que nunca vos suceda que o vosso coração fique sobrecarregado com as conseqüências da orgia, da embriaguez e das preocupações deste mundo, e para que aquele dia não venha sobre vós repentinamente, como um laço.
35 Pois há de sobrevir a todos os que vivem sobre a face de toda a terra.

36 Vigiai, pois, a todo tempo, orando, para que possais escapar de todas estas coisas que têm de suceder e estar em pé na presença do Filho do Homem.

O povo vai ter com Jesus para o ouvir

27 Y entonces verán al Hijo del Hombre que viene en una nube con poder y gran gloria.
28 Cuando estas cosas empiecen a suceder, erguíos y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra redención.

Parábola de la higuera

29 Y les refirió una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.
30 Cuando ya brotan las hojas, al verlo, sabéis por vosotros mismos que el verano ya está cerca.

31 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que el reino de Dios está cerca.

32 En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.
33 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

Exhortación a velar

34 Estad alerta, no sea que vuestro corazón se cargue con disipación y embriaguez y con las preocupaciones de la vida, y aquel día venga súbitamente sobre vosotros como un lazo;

35 porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Mas velad en todo tiempo, orando para que tengáis fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre.

27 Entonces verán al Hijo del Hombre venir en una nube, con poder y gran gloria.
28 Cuando esto comience a suceder, anímense y levanten la cabeza, porque su redención estará cerca.»

29 También les contó una parábola: «Fíjense en la higuera y en todos los árboles.
30 Cuando ustedes ven que brotan sus hojas, pueden saber que ya se acerca el verano.
31 De la misma manera, cuando ustedes vean que todo esto sucede, podrán saber que ya se acerca el reino de Dios.
32 De cierto les digo, que todo esto sucederá antes de que pase esta generación.
33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 »Pero tengan cuidado de que su corazón no se recargue de glotonería y embriaguez, ni de las preocupaciones de esta vida, para que aquel día no les sobrevenga de repente.

35 Porque caerá como un lazo sobre todos los que habitan la faz de la tierra.

36 Por lo tanto, manténganse siempre atentos, y oren para que sean considerados dignos de escapar de todo lo que habrá de suceder, y de presentarse ante el Hijo del Hombre.»

27 C'äte ri' quilitaj na ri Rija'l Winak petinak pa jun sutz' ruc' chuk'ab, sibalaj nim u k'ij.
28 Aretak cächapletaj qui banic we jastak ri', co chixc'olok, chiwalijisaj ri i jolom, rumal rech chi chanim quixcolotaj na.”

29 Ri Jesus xubij c'u jun c'ambal no'j chque: “Chiwila' ri u che'al higo. Chiwila' conojel ri che'.
30 Aretak quiwilo chi quetuxan chi ri qui xak, quich'ob pa iwe wi chi nakaj chic ri k'alaj.
31 Jeri' xukuje' ri ix, aretak quiwilo chi quebantaj we jastak ri', chich'obo' chi ri rajawibal ri Dios nakaj chic c'o wi.
32 Kastzij quinbij chiwe, chi maja' coc'ow we ija'lil ri' aretak quebantaj na conojel ri jastak.
33 Cäsach na u wäch ri caj ulew, are c'u ri nu tzij man cäsach ta u wäch.

34 Chichajij iwib, miwalobisaj ri iwanima' chupam ri munil, mixk'abaric, mixoc il che ri jastak re we c'aslemal ri', xak c'ätetal ne mäpe ri k'ij ri' chiwij

35 jacha' jun chapbal. Cäpe c'u na ri k'ij ri' paquiwi' conojel ri e c'o cho ri uwächulew.
36 Xakba' chixc'ol suc'umatalic, chibana' ch'awem ruc' Dios ronojel jok'otaj, rech quixcuinic quixto'tajic man quebikajbej ta c'ut we jastak ri' ri quec'ulmataj na quixcuin c'u ri' quitac'aba' iwib chuwäch ri Rija'l Winak.”

37 Jesus ensinava todos os dias no templo, mas à noite, saindo, ia pousar no monte chamado das Oliveiras.
38 E todo o povo madrugava para ir ter com ele no templo, a fim de ouvi-lo.

Lucas 22

O plano para tirar a vida de Jesus

Mateus 26.1-5; Marcos 14.1-2

1 Estava próxima a Festa dos Pães Asmos, chamada Páscoa.

2 Preocupavam-se os principais sacerdotes e os escribas em como tirar a vida a Jesus; porque temiam o povo.

O pacto da traição

Mateus 26.14-16; Marcos 14.10-11

3 Ora, Satanás entrou em Judas, chamado Iscariotes, que era um dos doze.

4 Este foi entender-se com os principais sacerdotes e os capitães sobre como lhes entregaria a Jesus;

5 então, eles se alegraram e combinaram em lhe dar dinheiro.

6 Judas concordou e buscava uma boa ocasião de lho entregar sem tumulto.

Os discípulos preparam a Páscoa

Mateus 26.17-19; Marcos 14.12-16

7 Chegou o dia da Festa dos Pães Asmos, em que importava comemorar a Páscoa.

37Durante el día enseñaba en el templo, pero al oscurecer salía y pasaba la noche en el monte llamado de los Olivos.
38Y todo el pueblo madrugaba para ir al templo a escucharle.

Lucas 22

Traición de Judas

1Se acercaba la fiesta de los panes sin levadura, llamada la Pascua.

2Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo dar muerte a Jesús, pues temían al pueblo.

3Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que pertenecía al número de los doce;

4y él fue y discutió con los principales sacerdotes y con los oficiales sobre cómo se lo entregaría.

5Ellos se alegraron y convinieron en darle dinero.

6Él aceptó, y buscaba una oportunidad para entregarle, sin hacer un escándalo.

Preparación de la Pascua

7Llegó el día de la fiesta de los panes sin levadura en que debía sacrificarse el cordero de la Pascua.

37De día, Jesús enseñaba en el templo; de noche, se quedaba en el monte llamado de los Olivos.
38Y toda la gente acudía a él por la mañana, para escucharlo en el templo.

San Lucas 22

El complot para matar a Jesús

(Mt 26.1-5,14-16; Mc 14.1-2,10-11; Jn 11.45-53)

1Se acercaba la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.

2Los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de matar a Jesús, pero le tenían miedo al pueblo.

3Entonces Satanás entró en Judas, uno de los doce, al que llamaban Iscariote,

4y éste fue a hablar con los principales sacerdotes y con los jefes de la guardia, para acordar con ellos cómo les entregaría a Jesús.

5Ellos se alegraron, y acordaron darle dinero.

6Judas aceptó y comenzó a buscar el mejor momento de entregarles a Jesús sin que el pueblo lo supiera.

Institución de la Cena del Señor

(Mt 26.17-29; Mc 14.12-25; Jn 13.21-30; 1 Co 11.23-26)

7Llegó el día de los panes sin levadura, cuando es necesario sacrificar el cordero de la pascua.

37Ri Jesus quebutijoj ri winak pa k'ij pa ri rachoch Dios, chak'ab quel bic, cäroc'owisaj ri ak'ab pa ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun.
38Ak'abibal conojel ri winak quelequitatabej pa ri rachoch Dios.

Ri Lucax 22

Ri Judas xuchomaj cuc' ri winak chi cujach ri Jesus pa qui k'ab

1Nakaj chic ri nimak'ij re ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc'. Ri cäbix Oc'owem che.
2Ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab cäquitzucuj jas cäquiban na che u cämisaxic ri Jesus. Cäquixe'j c'u quib chquiwäch ri winak.

3Xoc c'u ri Satanas pa ranima' ri Judas, ri cäbix Iscariot che, are jun chque ri cablajuj tijoxelab.
4Ri are' xel bic, xech'aw cuc' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri qui nimakil ri e chajinel re ri rachoch Dios, chi jas cuban na che u jachic ri Jesus pa qui k'ab.
5Ri e are' c'ut xequicotic, xquichomaj chi cäquiya' puak che.
6Ri Judas xuya' rib chuxe' che u banic wa'. Cutzucuj c'u jun jok'otaj che u jachic ri Jesus pa qui k'ab aretak man e c'o ta winak.

Ri Jesus xwa' cuc' ri u tijoxelab

7Xopan c'u ri k'ij re ri caxlanwa ri man cäya' ta ch'am ruc', aretak rajawaxic u cämisaxic ri alaj chij re ri Oc'owem.

8 Jesus, pois, enviou Pedro e João, dizendo: Ide preparar-nos a Páscoa para que a comamos.

9 Eles lhe perguntaram: Onde queres que a preparemos?

10 Então, lhes explicou Jesus: Ao entrardes na cidade, encontrareis um homem com um cântaro de água; segui-o até à casa em que ele entrar

11 e dizei ao dono da casa: O Mestre manda perguntar-te: Onde é o aposento no qual hei de comer a Páscoa com os meus discípulos?

12 Ele vos mostrará um espaçoso cenáculo mobilado; ali fazei os preparativos.

13 E, indo, tudo encontraram como Jesus lhes dissera e prepararam a Páscoa.

A última Páscoa

14 Chegada a hora, pôs-se Jesus à mesa, e com ele os apóstolos.
15 E disse-lhes: Tenho desejado ansiosamente comer convosco esta Páscoa, antes do meu sofrimento.
16 Pois vos digo que nunca mais a comerei, até que ela se cumpra no reino de Deus.

17 E, tomando um cálice, havendo dado graças, disse: Recebei e reparti entre vós;

18 pois vos digo que, de agora em diante, não mais beberei do fruto da videira, até que venha o reino de Deus.

A Ceia do Senhor

Mateus 26.26-30; Marcos 14.22-26; 1 Coríntios 11.23-25

8Entonces Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparad la Pascua para nosotros, para que la comamos.

9Ellos le dijeron: ¿Dónde deseas que la preparemos?

10Y Él les respondió: He aquí, al entrar en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle a la casa donde entre.

11Y diréis al dueño de la casa: «El Maestro te dice: "¿Dónde está la habitación, en la cual pueda comer la Pascua con mis discípulos?"».

12Entonces él os mostrará un gran aposento alto, dispuesto; preparadla allí.

13Entonces ellos fueron y encontraron todo tal como Él les había dicho; y prepararon la Pascua.

Institución de la Cena del Señor

14Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con Él los apóstoles,
15y les dijo: Intensamente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer;
16porque os digo que nunca más volveré a comerla hasta que se cumpla en el reino de Dios.
17Y habiendo tomado una copa, después de haber dado gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros;

18porque os digo que de ahora en adelante no beberé del fruto de la vid, hasta que venga el reino de Dios.

8Jesús envió a Pedro y a Juan con estas instrucciones: «Vayan a preparar todo para que comamos la pascua.»

9Ellos le preguntaron: «¿Dónde quieres que hagamos los preparativos?»

10Jesús les dijo: «Al entrar en la ciudad, verán ustedes a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo hasta la casa donde entre,

11y díganle al dueño de la casa: "El Maestro pregunta dónde está el aposento en donde comerá la pascua con sus discípulos."

12Entonces él les mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Hagan allí los preparativos.»

13Los discípulos partieron, y encontraron todo tal y como Jesús se lo había dicho, y prepararon la pascua.

14Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa, y los apóstoles se sentaron con él.
15Entonces les dijo: «¡Cómo he deseado comer con ustedes esta pascua, antes de que padezca!
16Porque yo les digo que no volveré a comerla hasta su cumplimiento en el reino de Dios.»

17Y Jesús tomó la copa, dio gracias y dijo: «Tomen esto, y repártanlo entre ustedes;

18porque yo les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.»

8Ri Jesus xebutak c'u bic ri Lu' xukuje' ri Xuan, xubij chque: "Jix, chisuc'umaj ri wa'im re ri Oc'owem, rech cäkatijo."
9Xquibij c'u che: "¿Jawije' ri caj wi la chi cakasuc'umaj wi?"
10Ri Jesus xubij chque: "Chiwilampe', aretak quixopan pa ri tinimit, quixuc'ulaj na jun achi, ri ruc'am jun k'ebal ja'. Chiterenej bic c'ä cho ri ja ri coc wi.
11Chibij che ri rajaw ja: 'Ri Kajtij cubij chawe: ¿Jawije' c'o wi ri c'olbal ri cäkatij wi na ri wa'im re ri Oc'owem cuc' ri nu tijoxelab?'
12Ri are' cuc'ut na chiwäch jun nimalaj c'olbal suc'umatal chic pa ri cawik ja. Chisuc'umaj ri wa'im re ri Oc'owem chila'."
13Xebe c'u ri u tijoxelab, je xequirika' jas ri xubij bic chque. Xquisuc'umaj c'u ri wa'im re ri Oc'owem.

14Aretak xopan ri jok'otaj, ri Jesus e rachil ri takomxenlab xet'uyi' pa ri mexa.
15Ri Jesus xubij chque: "Sibalaj nu rayim u tijic we wa'im ri' re ri Oc'owem iwuc' c'ä majok quinrik c'ax.
16Quinbij c'u chiwe, chi mawi jumul quintij ta chi we, c'ä cätz'akat na pa ri rajawibal ri Dios."
17Xuc'am c'ut jun kumubal, xumaltioxij che ri Dios, xubij chque ri u tijoxelab: "Chic'ama' wa', chijacha chiwäch.

18Quinbij c'u chiwe, chi kas camic man quintij ta chi we ri u wa'l uva, c'ä cäpe na ri rajawibal ri Dios."

19 E, tomando um pão, tendo dado graças, o partiu e
lhes deu, dizendo: Isto é o meu corpo oferecido por
vós; fazei isto em memória de mim.

20 Semelhantemente, depois de cear, tomou o cálice,
dizendo: Este é o cálice da nova aliança no meu
sangue derramado em favor de vós.

21 Todavia, a mão do traidor está comigo à mesa.

22 Porque o Filho do Homem, na verdade, vai
segundo o que está determinado, mas ai daquele por
intermédio de quem ele está sendo traído!
23 Então, começaram a indagar entre si quem seria,
dentre eles, o que estava para fazer isto.

Seja o maior como o menor

24 Suscitaram também entre si uma discussão sobre
qual deles parecia ser o maior.

25 Mas Jesus lhes disse: Os reis dos povos dominam
sobre eles, e os que exercem autoridade são
chamados benfeitores.

26 Mas vós não sois assim; pelo contrário, o maior
entre vós seja como o menor; e aquele que dirige seja
como o que serve.

27 Pois qual é maior: quem está à mesa ou quem
serve? Porventura, não é quem está à mesa? Pois, no
meio de vós, eu sou como quem serve.

28 Vós sois os que tendes permanecido comigo nas
minhas tentações.
29 Assim como meu Pai me confiou um reino, eu vo-
lo confio,

19Y habiendo tomado pan, después de haber dado
gracias, lo partió, y les dio, diciendo: Esto es mi
cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en
memoria de mí.
20De la misma manera tomó la copa después de
haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto
en mi sangre, que es derramada por vosotros.
21Mas he aquí, la mano del que me entrega está
conmigo en la mesa.
22Porque en verdad, el Hijo del Hombre va según se
ha determinado, pero ¡ay de aquel hombre por quien
Él es entregado!
23Entonces ellos comenzaron a discutir entre sí quién
de ellos sería el que iba a hacer esto.

Los discípulos discuten sobre quién es el mayor

24Se suscitó también entre ellos un
altercado, sobre cuál de ellos debería ser
considerado como el mayor.
25Y Jesús les dijo: Los reyes de los gentiles se
enseñorean de ellos; y los que tienen autoridad sobre
ellos son llamados bienhechores.

26Pero no es así con vosotros; antes, el mayor entre
vosotros hágase como el menor, y el que dirige como
el que sirve.

27Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la
mesa, o el que sirve? ¿No lo es el que se sienta a la
mesa? Sin embargo, entre vosotros yo soy como el
que sirve.
28Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo
en mis pruebas;
29y así como mi Padre me ha otorgado un reino, yo
os otorgo

19Luego tomó el pan, lo partió, dio gracias y les dio,
al tiempo que decía: «Esto es mi cuerpo, que por
ustedes es entregado; hagan esto en memoria de mí.»

20De igual manera, después de haber cenado tomó la
copa y les dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi
sangre, que por ustedes va a ser derramada.
21Pero sepan que la mano del que me va a traicionar
está sobre esta mesa, conmigo.
22A decir verdad, el Hijo del Hombre va, según lo
que está determinado;pero ¡ay de aquel que lo va a
traicionar!»
23Ellos comenzaron a preguntarse unos a otros, quién
de ellos sería capaz de hacer esto.

La grandeza en el servicio

24Además, los discípulos tuvieron una discusión en
cuanto a quién de ellos sería el mayor.

25Pero Jesús les dijo: «Los reyes de las naciones se
enseñorean de ellas, y los que tienen autoridad sobre
ellas son llamados benefactores;
26pero entre ustedes no debe ser así, sino que el
mayor entre ustedes tiene que hacerse como el
menor; y el que manda tiene que actuar como el que
sirve.
27Porque, ¿quién es mayor? ¿El que se sienta a la
mesa, o el que sirve? ¿Acaso no es el que se sienta a
la mesa? Sin embargo, yo estoy entre ustedes como
el que sirve.
28»Pero son ustedes los que han permanecido
conmigo en mis pruebas.
29Por tanto, yo les asigno un reino, así como mi
Padre me lo asignó a mí,

19Xuc'am ri wa, xumaltioxij che ri Dios, xupiro, xuya'
chque ri u tijoxelab, xubij: “Are nu cuerp wa', ri
jachom u mac iwech. Chitija' wa' che natabal wech.”

20Aretak e wokinak chic, xuc'am xukuje' ri kumubal,
xubij: “We kumubal ri' are' ri c'ac' c'ulwächinic pa ri
nu quiq'uel, ri xch'etow u mac iwech.
21Chiwilampe', ri jachal wech cätajin cäwa' wuc' pa
ri mexa.

22Kastzij ri Rija'l Winak cäbec, jas ri chomam ulok.
¡Tok'ob c'u u wäch ri achi ri' ri cäjachowic!”

23C'äte ri' xquichaplej u c'otic qui chi' chbil quib, chi
jachin lo chque ri cäbanow na wa'.

Jachin ri nim u banic

24Xwalij c'u jun ch'obonic chquixo'l ri tijoxelab che
retamaxic jachin lo ri nim na u k'ij chquixo'l.

25Ri Jesus c'ut xubij chque: “Ri cajawinelab ri man aj
judeyib taj quetakan paquiwi'. Ri c'o qui takanic
paquiwi' ri winak, caquibij quib chi e banal tak utzil.

26Are c'u ri ix, man je ta wa'. Xane' ri nabeal chixo'l
chux je ta ne ri sibalaj ac'al na. Ri cätakanic chux
pataninel iwech.

27¿Jachin c'u ri nim na u banic, a are' ri cät'uyi' pa ri
mexa, o are ri cäpataninic? ¿La ma ta are' ri cät'uyi'
pa ri mexa?Are c'u ri in chixo'l, in je jas ri
cäpataninic.

28Ix c'u ri' ri xixc'oji' wuc' pa tak ri nu rikoj c'ax.

29Ri in c'ut quinya' chiwe jun iwajawibal jas ri xuya'
ri nu Tat chwe,

30 para que comais e bebais à minha mesa no meu reino; e vos assentareis em tronos para julgar as doze tribos de Israel.

Pedro é avisado

Mateus 26.31-35; Marcos 14.27-31; João 13.36-38

31 Simão, Simão, eis que Satanás vos reclamou para vos peneirar como trigo!

32 Eu, porém, roguei por ti, para que a tua fé não desfaleça; tu, pois, quando te converteres, fortalece os teus irmãos.

33 Ele, porém, respondeu: SENHOR, estou pronto a ir contigo, tanto para a prisão como para a morte.

34 Mas Jesus lhe disse: Afirmo-te, Pedro, que, hoje, três vezes negarás que me conheces, antes que o galo cante.

As duas espadas

35 A seguir, Jesus lhes perguntou: Quando vos mandei sem bolsa, sem alforje e sem sandálias, faltou-vos, porventura, alguma coisa? Nada, disseram eles.

36 Então, lhes disse: Agora, porém, quem tem bolsa, tome-a, como também o alforje; e o que não tem espada, venda a sua capa e compre uma.

37 Pois vos digo que importa que se cumpra em mim o que está escrito: Ele foi contado com os malfeitores. Porque o que a mim se refere está sendo cumprido.

38 Então, lhe disseram: SENHOR, eis aqui duas espadas! Respondeu-lhes: Basta!

Jesus no Getsêmani

Mateus 26.36-46; Marcos 14.32-42

30que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino; y os sentaréis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

Jesús predice la negación de Pedro

31 Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para zarandearos como a trigo;

32pero yo he rogado por ti para que tu fe no falle; y tú, una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos.

33Y Pedro le dijo: Señor, estoy dispuesto a ir contigo tanto a la cárcel como a la muerte.

34Pero Jesús le dijo: Te digo, Pedro, que el gallo no cantará hoy hasta que tú hayas negado tres veces que me conoces.

Bolsa, alforja y espada

35Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa, ni alforja, ni sandalias, ¿acaso os faltó algo? Y ellos contestaron: No, nada.

36Entonces les dijo: Pero ahora, el que tenga una bolsa, que la lleve consigo, de la misma manera también una alforja, y el que no tenga espada, venda su manto y compre una.

37Porque os digo que es necesario que en mí se cumpla esto que está escrito: «Y con los transgresores fue contado»; pues ciertamente, lo que se refiere a mí, tiene su cumplimiento.

38Y ellos dijeron: Señor, mira, aquí hay dos espadas. Y Él les dijo: Es suficiente.

Jesús en Getsemaní

30para que en mi reino coman y beban a mi mesa, y se sienten en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.»

Jesús anuncia la negación de Pedro

(Mt 26.31-35; Mc 14.27-31; Jn 13.36-38)

31El Señor dijo también: «Simón, Simón, Satanás ha pedido sacudirlos a ustedes como si fueran trigo;

32pero yo he rogado por ti, para que no te falte la fe. Y tú, cuando hayas vuelto, deberás confirmar a tus hermanos.»

33Pedro le dijo: «Señor, no sólo estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel, sino también a la muerte.»

34Y Jesús le dijo: «Pedro, te aseguro que el gallo no cantará hoy antes de que tú hayas negado tres veces que me conoces.»

Bolsa, alforja y espada

35Luego Jesús les preguntó: «Cuando los envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿les faltó algo?» Ellos respondieron: «Nada.»

36Entonces Jesús les dijo: «Pues ahora, el que tenga bolsa, que la tome, junto con la alforja. Y el que no tenga espada, que venda su capa y se compre una.

37Porque yo les digo que todavía se tiene que cumplir en mí aquello que está escrito: "Y fue contado entre los pecadores". Porque lo que está escrito acerca de mí, tiene que cumplirse.»

38Ellos le dijeron: «Señor, ¡aquí hay dos espadas!» Y Jesús respondió: «¡Basta!»

Jesús ora en Getsemaní

(Mt 26.36-46; Mc 14.32-42)

30rech quixwa'ic, quixuq'uian pa ri nu mexa pa ri wajawibal, rech quixt'uyi' paquiwi' tak tem che u k'atic tzij paquiwi' ri cablajuj ramak' ri Israel."

Ri Jesus xuya' u bixic chi ri Lu' man cuk'alajisaj ta na

31Xubij c'ut ri Ajawaxel: "Simon, Simon, chawilampe', ri Satanas xixuto rech quixya' che, rech quixuyicopisaj je jas cäban che ri trico.

32Xinbochi'n c'u pawi', rech man caya' ta can ri a cojonic. Ri at c'ut, aretak chaq'uex chi na a c'u'x, chaya' qui chuk'ab ri awachalal."

33Ri Lu' c'ut xubij che: "Wajaw, in c'olic rech quinbe uc' la, pune' pa che', pune' pa cämical."

34Xubij c'u ri Jesus: "Lu', quinbij chawe chi c'ä maja' cok' ri ama' ec' camic, cabij na oxmul chi man aweta'm ta nu wäch."

Nakaj chic ri u c'axc'obisaxic ri Jesus

35Te c'u ri' xubij ri Jesus chque ri u tijoxelab: "Aretak xixintak bic man ruc' ta u c'abal i puak, mawi i chi'm, mawi i xajäb, ¿la c'o jas xajwataj chiwe?" Xquibij c'ut: "Man c'o taj."

36Xubij c'u chque: "Camic c'ut apachin ri c'o u c'abal u puak, chuc'ama', junam xukuje' ri u chi'm. Are' c'ut ri man c'o ta u ch'ich' re ch'o'j, chuc'ayij ri u k'u' che u lok'ic.

37Quinbij c'u chiwe chi rajawaxic cäbantaj na chwe we tz'ibatalic ri': 'Xajilax c'u chquixo'l ri e banal tak etzelal.' Are c'u ri tz'ibatal chwij, cäbantaj na."

38Ri e are' xquibij che: "Kajaw, chilampe' la, c'o quieb ch'ich' re ch'o'j waral." Xubij chque: "Ruc' wa'."

Ri Jesus xch'aw ruc' Dios pa Jetsemani

39 E, saindo, foi, como de costume, para o monte das Oliveiras; e os discípulos o acompanharam.

40 Chegando ao lugar escolhido, Jesus lhes disse: Orai, para que não entreis em tentação.

41 Ele, por sua vez, se afastou, cerca de um tiro de pedra, e, de joelhos, orava,

42 dizendo: Pai, se queres, passa de mim este cálice; contudo, não se faça a minha vontade, e sim a tua.

43 [Então, lhe apareceu um anjo do céu que o confortava.
44 E, estando em agonia, orava mais intensamente. E aconteceu que o seu suor se tornou como gotas de sangue caindo sobre a terra.]

45 Levantando-se da oração, foi ter com os discípulos, e os achou dormindo de tristeza,

46 e disse-lhes: Por que estais dormindo? Levantai-vos e orai, para que não entreis em tentação.

Jesus é preso

Mateus 26.47-56; Marcos 14.43-50; João 18.1-11

47 Falava ele ainda, quando chegou uma multidão; e um dos doze, o chamado Judas, que vinha à frente deles, aproximou-se de Jesus para o beijar.

48 Jesus, porém, lhe disse: Judas, com um beijo trais o Filho do Homem?

49 Os que estavam ao redor dele, vendo o que ia suceder, perguntaram: SENHOR, feriremos à espada?

39Y saliendo, se encaminó, como de costumbre, hacia el monte de los Olivos; y los discípulos también le siguieron.

40Cuando llegó al lugar, les dijo: Orad para que no entréis en tentación.

41Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba,

42diciendo: Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

43Entonces se le apareció un ángel del cielo, fortaleciéndole.
44Y estando en agonía, oraba con mucho fervor; y su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra.

45Cuando se levantó de orar, fue a los discípulos y los halló dormidos a causa de la tristeza,

46y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación.

Arresto de Jesús

47Mientras todavía estaba Él hablando, he aquí, llegó una multitud, y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos, y se acercó a Jesús para besarle.
48Pero Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?

49Y cuando los que rodeaban a Jesús vieron lo que iba a suceder, dijeron: Señor, ¿heriremos a espada?

39Jesús salió y, conforme a su costumbre, se fue al monte de los Olivos. Sus discípulos lo siguieron.

40Cuando llegó a ese lugar, Jesús les dijo: «Oren para que no caigan en tentación.»

41Luego, se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y allí se arrodilló y oró.

42Y decía: «Padre, si quieres, haz que pase de mí esta copa; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

43[Se le apareció entonces un ángel del cielo, para fortalecerlo.
44Lleno de angustia, oraba con más intensidad. Y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.]
45Cuando Jesús se levantó después de orar, fue a donde estaban sus discípulos, y a causa de la tristeza los halló durmiendo.

46Les dijo: «¿Por qué duermen? ¡Levántense y oren para que no caigan en tentación!»

Arresto de Jesús

(Mt 26.47-56; Mc 14.43-50; Jn 18.2-11)

47Mientras Jesús estaba hablando, se hizo presente una turba, al frente de la cual iba Judas, que era uno de los doce y que se acercó a Jesús para besarlo.

48Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?»

49Cuando los que estaban con él se dieron cuenta de lo que pasaba, le dijeron: «Señor, ¿echamos mano a la espada?»

39Ri Jesus xel bic, xbe pa ri qui Juyubal tak ri u Che'al Aseitun, jas ri u nak'atisam wi rib. Xukuje' ri u tijoxelab xquiterenej bic.
40Aretak xebopan chila', ri Jesus xubij chque: “Chibana' ch'awem ruc' Dios, rech man quixtzak taj aretak quixtakchi'x che mac.”
41Ri are' c'ut xutas apan rib chquij jas ri u najil ri quetakal wi jun abaj. Xxuquic, xuban ch'awem ruc' Dios,
42xubij: “Tat, we are' ri rayibal la, najtajisaj la we kumubal ri' chwe; are c'u mabanataj ri nu rayibal xane' are' ri rayibal la.”
43Jun tako'n c'ut aj chicaj xuc'ut rib chuwäch, xuya' u chuk'ab.
44Aretak xel ch'u'j ri ranima', sibalaj xbochi'n che ri Dios. Are ri u c'atanal je jas ri ju tak tz'uj quic' ri käkaj cho ri ulew.

45Xwalij c'u che ri ch'awem ruc' Dios, xopan cuc' ri u tijoxelab, xeburika' quewar rumal ri bis.

46Xubij chque; “¿Jasche quixwaric?Chixwalijok, chibana' ch'awem ruc' Dios, rech man quixtzak taj aretak quixtakchi'x che mac.”

Ri winak xquichap ri Jesus, xquic'am bic

47C'ä cätajin cach'aw ri Jesus, aretak xebopan q'ui winak. Ri u binam Judas ri are jun chque ri cablajuj tijoxelab, are' c'amowinak qui be. Wa' xnakajin che u tz'umaxic ri Jesus.
48Ri Jesus xubij che: “Judas, ¿la ruc' tz'umanic cajach ri Rija'l Winak?”
49Ri e c'o ruc' ri Jesus, aretak xquilo jas ri cäc'ulmax na, xquibij che: “Kajaw, ¿la quekasoc ruc' ch'ich' re ch'o'j?”

50 Um deles feriu o servo do sumo sacerdote e cortou-lhe a orelha direita.
51 Mas Jesus acudiu, dizendo: Deixai, basta. E, tocando-lhe a orelha, o curou.

52 Então, dirigindo-se Jesus aos principais sacerdotes, capitães do templo e anciãos que vieram prendê-lo, disse: Saístes com espadas e porretes como para deter um salteador?

53 Diariamente, estando eu convosco no templo, não pusestes as mãos sobre mim. Esta, porém, é a vossa hora e o poder das trevas.

Pedro nega a Jesus

Mateus 26.69-75; Marcos 14.66-72; João 18.15-18,25-27

54 Então, prendendo-o, o levaram e o introduziram na casa do sumo sacerdote. Pedro seguia de longe.

55 E, quando acenderam fogo no meio do pátio e juntos se assentaram, Pedro tomou lugar entre eles.

56 Entrementes, uma criada, vendo-o assentado perto do fogo, fitando-o, disse: Este também estava com ele.
57 Mas Pedro negava, dizendo: Mulher, não o conheço.

58 Pouco depois, vendo-o outro, disse: Também tu és dos tais. Pedro, porém, protestava: Homem, não sou.

59 E, tendo passado cerca de uma hora, outro afirmava, dizendo: Também este, verdadeiramente, estava com ele, porque também é galileu.
60 Mas Pedro insistia: Homem, não compreendo o que dizes. E logo, estando ele ainda a falar, cantou o galo.

50Y uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha.
51Respondiendo Jesús, dijo: ¡Deteneos! Basta de esto. Y tocando la oreja al siervo, lo sanó.

52Entonces Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos que habían venido contra Él: ¿Habéis salido con espadas y garrotes como contra un ladrón?

53Cuando estaba con vosotros cada día en el templo, no me echasteis mano; pero esta hora y el poder de las tinieblas son vuestros.

La negación de Pedro

54Habiéndole arrestado, se lo llevaron y le condujeron a la casa del sumo sacerdote; mas Pedro le seguía de lejos.
55Después de encender ellos una hoguera en medio del patio, y de sentarse juntos, Pedro se sentó entre ellos.
56Y una sirvienta, al verlo sentado junto a la lumbre, fijándose en él detenidamente, dijo: También este estaba con Él.

57Pero él lo negó, diciendo: Mujer, yo no le conozco.

58Un poco después, otro al verlo, dijo: ¡Tú también eres uno de ellos! Pero Pedro dijo: ¡Hombre, no es cierto!
59Pasada como una hora, otro insistía, diciendo: Ciertamente este también estaba con Él, pues él también es galileo.
60Pero Pedro dijo: Hombre, yo no sé de qué hablas. Y al instante, estando él todavía hablando, cantó un gallo.

50Uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha.
51Pero Jesús les dijo: «¡Basta! ¡Déjenlos!» Tocó entonces la oreja de aquel hombre, y lo sanó.

52Luego, Jesús les dijo a los principales sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido contra él: «¿Han venido con espadas y palos, como si fuera yo un ladrón?

53Todos los días he estado con ustedes en el templo, y no me pusieron las manos encima. Pero ésta es la hora de ustedes, la hora del poder de las tinieblas.”

Pedro niega a Jesús

(Mt 26.57-58,69-75; Mc 14.53-54,66-72; Jn 18.12-18,25-27)

54Aquéllos arrestaron a Jesús y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía de lejos.

55En medio del patio encendieron una fogata, y se sentaron alrededor de ella. También Pedro se sentó entre ellos.

56Pero una criada que lo vio sentado frente al fuego, se fijó en él y dijo: «Éste también estaba con él.»

57Pedro lo negó, y dijo: «Mujer, yo no lo conozco.»

58Un poco después, otro lo vio y le dijo: «Tú también eres de ellos.» Pero Pedro le dijo: «¡Hombre, no lo soy!»

59Como una hora después, otro afirmó: «No hay duda. Éste también estaba con él, porque es galileo.»

60Pedro le dijo: «¡Hombre, no sé de qué hablas!» Y en ese momento, mientras Pedro aún hablaba, el gallo cantó.

50Jun chque xusoc jun pataninel re ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, xresaj ri u xiquin re u wiquiak'ab.
51Ri Jesus xubij che: “Ruc' wa'. Chebiya' canok.” Xuchap ocok ri u xiquin ri pataninel, xucunaj.
52Ri Jesus xubij chque ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob, ri e qui nimakil ri e chajil re ri rachoch Dios, xukuje' ri nimak tak tatayib ri e petinak chrij che u chapic: “¿La jas ta ne chrij jun eläk'om ix elinak wi ulok ruc' ch'ich' re ch'o'j, ruc' che'?
53In c'olinak iwuc' ronojel k'ij pa ri rachoch Dios, man xinichap ta c'ut. Are c'u wa' ri jok'otaj chiwe, c'o ri u cuinem ri k'eku'm iwuc'.”

Ri Lu' xubij chi man reta'm ta u wäch ri Jesus

54Ri winak xquichap ri Jesus, xquic'am ulok pa ri rachoch ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob. Ri Lu' u terenem chi naj.
55Nuc'um chi c'u k'ak' pa ri u niq'uiajil ri uwo ja, conojel junam xet'uyic. Xukuje' ri Lu' xt'uyi' chquixo'l.
56Xilitaj rumal jun ali pataninel chi t'uyul chrij ri k'ak', naj u wi' che, xubij: “Xukuje' we achi ri' xc'oji' ruc' ri Jesus.”
57Ri Lu' xresaj rib chupam, xubij: “Ixok, man weta'm ta u wäch.”
58Man naj ta chi c'ut, ri Lu' xilitaj chi rumal jun, ri xubij: “Xukuje' ri at at jun chque.” Ri Lu' xubij: “Tat, man in taj.”
59Oc'owinak chi jok'otaj, jun chic xucoj u chuk'ab che u bixic, xubij: “Kastzij we achi ri' xc'oji' ruc', aj Galiley c'ut ri are'.”
60Ri Lu' xubij: “Tat, man weta'm taj jas ri cabij.” C'ä cätajin cätzijonic, chanim xok' ri ama' ec'.

61 Então, voltando-se o SENHOR, fixou os olhos em Pedro, e Pedro se lembrou da palavra do SENHOR, como lhe dissera: Hoje, três vezes me negarás, antes de cantar o galo.
62 Então, Pedro, saindo dali, chorou amargamente.

Os guardas zombam de Jesus

63 Os que detinham Jesus zombavam dele, davam-lhe pancadas e,

64 vendando-lhe os olhos, diziam: Profetiza-nos: quem é que te bateu?

65 E muitas outras coisas diziam contra ele, blasfemando.

Jesus perante o Sinédrio

Mateus 26.57-68; Marcos 14.53-65

66 Logo que amanheceu, reuniu-se a assembléia dos anciãos do povo, tanto os principais sacerdotes como os escribas, e o conduziram ao Sinédrio, onde lhe disseram:

67 Se tu és o Cristo, dize-nos. Então, Jesus lhes respondeu: Se vo-lo disser, não o acreditareis;

68 também, se vos perguntar, de nenhum modo me respondereis.
69 Desde agora, estará sentado o Filho do Homem à direita do Todo-Poderoso Deus.
70 Então, disseram todos: Logo, tu és o Filho de Deus? E ele lhes respondeu: Vós dizeis que eu sou.
71 Clamaram, pois: Que necessidade mais temos de testemunho? Porque nós mesmos o ouvimos da sua própria boca.

Lucas 23

61Entonces el Señor se volvió y miró a Pedro. Y recordó Pedro la palabra del Señor, cómo le había dicho: Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces.
62Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Jesús escarnecido

63Los hombres que tenían a Jesús bajo custodia, se burlaban de Él y le golpeaban;

64y vendándole los ojos, le preguntaban, diciendo: Adivina, ¿quién es el que te ha golpeado?

65También decían muchas otras cosas contra Él, blasfemando.

Jesús ante el concilio

66Cuando se hizo de día, se reunió el concilio de los ancianos del pueblo, tanto los principales sacerdotes como los escribas, y llevaron a Jesús ante su concilio, diciendo:

67Si tú eres el Cristo, dínoslo. Pero Él les dijo: Si os lo digo, no creeréis;

68y si os pregunto, no responderéis.

69Pero de ahora en adelante, el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.
70Dijeron todos: Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios? Y Él les respondió: Vosotros decís que yo soy.
71Y ellos dijeron: ¿Qué necesidad tenemos ya de testimonio? Pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca.

Lucas 23

61En ese mismo instante el Señor se volvió a ver a Pedro, y entonces Pedro se acordó de las palabras del Señor, cuando le dijo: «Antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.»
62Enseguida, Pedro salió de allí y lloró amargamente.

Jesús escarnecido y azotado
(Mt 26.67-68; Mc 14.65)

63Los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y lo golpeaban.
64También le vendaron los ojos, le golpearon el rostro, y le decían: «Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?»

65Y lo insultaban y le decían muchas otras cosas.

Jesús ante el tribunal

(Mt 26.59-66; Mc 14.55-64; Jn 18.19-24)

66Cuando se hizo de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y llevaron a Jesús ante el tribunal y le preguntaron:

67«¿Eres tú el Cristo? ¡Responde!» Él les dijo: «Si les dijera que sí, no me lo creerían.

68Y si les hiciera preguntas, no me responderían ni me soltarían.
69Pero a partir de este momento el Hijo del Hombre se sentará a la derecha del poder de Dios.»
70Todos dijeron: «¿Así que tú eres el Hijo de Dios?» Él les respondió: «Ustedes dicen que lo soy.»
71Entonces ellos dijeron: «¿Qué más pruebas necesitamos? ¡Nosotros mismos las hemos oído de sus propios labios!»

San Lucas 23

61C'äte ri' ri Ajawaxel xutzolk'omij rib, xuca'yej ri Lu'. Are c'u ri Lu' xnataj ri u tzij ri Rajaw che, jas ri xubij che: “C'ä maja' cok' ri ama' ec', oxmul cabij na chi man aweta'm ta nu wäch.”
62Xel c'u apan ri Lu', xok' ruc' c'axc'olil.

Xetz'ebex u wäch ri Jesus

63Are c'u ri achijab ri e c'o chunakaj ri Jesus, xquetz'bej u wäch, xquich'ayo.

64Xquich'uk ri u bak'wäch, xquita' c'u che: “Chach'obo' jachin xatch'ayowic.”

65Xukuje' niq'uiaj q'ui jastak chic xquibij che, xquiyok'o.

Ri Jesus c'o chquiwäch ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib

66Aretak xsakaric, xquimulij quib ri nimak tak tatayib aj judeyib, ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab, xquic'am bic ri Jesus chquiwäch ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib ri käquik'at tzij.
67Xquibij: “We at ri' ri Crist, chabij chke.” Ri Jesus c'ut xubij chque: “We ta quinbij chiwe, man quicoj ta ri'.
68Xukuje' we ta c'o jas quinta' chiwe, man quitzelej ta u wäch ri' ri nu tzij.
69Kas camic c'ut ri Rija'l Winak cät'uyi' na pa ri u wiquiak'ab ri Dios ri c'o u cuinem.”
70Xquibij c'u conojel: “¿La at ba' u C'ojol ri Dios?” Ri Jesus xubij chque: “Je' wa', jacha' ri i bim.”

71Xquibij c'ut: “¿Jas ta chi qui patan k'alajisanelab chke?Kas uj xujto'w pu chi'.”

Ri Lucax 23

Jesus perante Pilatos

Mateus 27.1-2,11-14; Marcos 15.1-5; João 18.28-38

1 Levantando-se toda a assembléia, levaram Jesus a Pilatos.

2 E ali passaram a acusá-lo, dizendo: Encontramos este homem pervertendo a nossa nação, vedando pagar tributo a César e afirmando ser ele o Cristo, o Rei.

3 Então, lhe perguntou Pilatos: És tu o rei dos judeus? Respondeu Jesus: Tu o dizes.

4 Disse Pilatos aos principais sacerdotes e às multidões: Não vejo neste homem crime algum.

5 Insistiam, porém, cada vez mais, dizendo: Ele alvoroça o povo, ensinando por toda a Judéia, desde a Galiléia, onde começou, até aqui.

6 Tendo Pilatos ouvido isto, perguntou se aquele homem era galileu.

7 Ao saber que era da jurisdição de Herodes, estando este, naqueles dias, em Jerusalém, lho remeteu.

Jesus perante Herodes

8 Herodes, vendo a Jesus, sobremaneira se alegrou, pois havia muito queria vê-lo, por ter ouvido falar a seu respeito; esperava também vê-lo fazer algum sinal.

9 E de muitos modos o interrogava; Jesus, porém, nada lhe respondia.

Jesús ante Pilato

1Entonces toda la asamblea de ellos se levantó, y llevaron a Jesús ante Pilato.

2Y comenzaron a acusarle, diciendo: Hemos hallado que este pervierte a nuestra nación, prohibiendo pagar impuesto al César, y diciendo que Él mismo es Cristo, un Rey.

3Pilato entonces le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús respondiéndole, dijo: Tú lo dices.

4Y Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la multitud: No encuentro delito en este hombre.

5Pero ellos insistían, diciendo: Él alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

6Cuando Pilato oyó esto, preguntó si el hombre era galileo.
7Y al saber que Jesús pertenecía a la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que también estaba en Jerusalén en aquellos días.

Jesús ante Herodes

8Herodes, al ver a Jesús se alegró en gran manera, pues hacía mucho tiempo que quería verle por lo que había oído hablar de Él, y esperaba ver alguna señal que Él hiciera.
9Y le interrogó extensamente, pero Jesús nada le respondió.

Jesús ante Pilato

(Mt 27.1-2,11-14; Mc 15.1-5; Jn 18.28-38)

1Entonces todos ellos se levantaron, y llevaron a Jesús ante Pilato.

2Allí comenzaron a acusarlo. Decían: «Hemos encontrado que éste subvierte a la nación, que prohíbe pagar tributo al César, y que dice que él mismo es el Cristo, es decir, un rey.»

3Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Jesús le respondió: «Tú lo dices.»

4Pilato dijo entonces a los principales sacerdotes, y a la gente: «Yo no encuentro delito alguno en este hombre.»

5Pero ellos seguían insistiendo: «Éste alborota al pueblo con lo que enseña por toda Judea, desde Galilea hasta este lugar.»

Jesús ante Herodes

6Cuando Pilato escuchó esto, preguntó si él era galileo.
7Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, se lo envió a éste, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.

8Herodes se alegró mucho al ver a Jesús, pues hacía tiempo que deseaba verlo, ya que había oído hablar mucho acerca de él, y esperaba verlo hacer alguna señal.
9Pero aunque Herodes le hacía muchas preguntas, Jesús no respondía nada.

Ri Jesus c'o chuwäch ri Pilat

1Xewalij c'u conojel ri winak, xquic'am bic ri Jesus chuwäch ri Pilat.
2Xquichaplej u tzujuxic xquibij: “Ka rikom we achi ri' chi cätajin cujech'eba' ri ka nim tinimit, quebutijoj ri winak chi man cäquiya' ta alcabal che ri nimalaj k'atal tzij Sesar. Cubij c'ut chi ri are' are ri Crist, jun ajawinel.”

3Xuta c'u ri Pilat che, xubij: “¿La at ri' ri Cajawinel ri aj judeyib?” Ri Jesus xubij che: “At catbinic.”

4Ri Pilat xubij chque ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' chque ri winak: “Man c'o ta jun etzelal quinrik chrij we achi ri'.”
5Ri e are' c'ut xquicoj qui chuk'ab che u bixic: “Quebutuquij ri winak, quebutijoj ri winak pa ronojel Judey. Xuchaplej ulok pa Galiley, ulinak c'ä waral.”

Ri Jesus c'o chuwäch ri Herod

6Ri Pilat, aretak xuta' wa', xuto we aj Galiley we achi ri'.
7Aretak xretamaj chi jela' quel wi ri Jesus jawije' cätakan wi ri k'atal tzij Herod, xutak bic ruc' ri Herod, ri c'o pa Jerusalen pa tak ri k'ij ri'.

8Ri Herod, aretak xril ri Jesus, sibalaj xquicotic. Q'ui k'ij chic u rayim rilic u wäch, rumal rech chi u tom q'ui jastak chrij. Cäraj c'ut cäril jun etal rumal.

9Xebuban q'ui c'otoj chi'aj che, ri Jesus man c'o ta c'u xutzelej u bixic che.

10 Os principais sacerdotes e os escribas ali presentes o acusavam com grande veemência.

11 Mas Herodes, juntamente com os da sua guarda, tratou-o com desprezo, e, escarnecendo dele, fê-lo vestir-se de um manto aparatoso, e o devolveu a Pilatos.

12 Naquele mesmo dia, Herodes e Pilatos se reconciliaram, pois, antes, viviam inimizados um com o outro.

Jesus outra vez perante Pilatos

Mateus 27.15-26; Marcos 15.6-15; João 18.39—19.16

13 Então, reunindo Pilatos os principais sacerdotes, as autoridades e o povo,

14 disse-lhes: Apresentastes-me este homem como agitador do povo; mas, tendo-o interrogado na vossa presença, nada verifiquei contra ele dos crimes de que o acusais.

15 Nem tampouco Herodes, pois no-lo tornou a enviar. É, pois, claro que nada contra ele se verificou digno de morte.

16 Portanto, após castigá-lo, soltá-lo-ei.

17 [E era-lhe forçoso soltar-lhes um detento por ocasião da festa.]

18 Toda a multidão, porém, gritava: Fora com este! Solta-nos Barrabás!

19 Barrabás estava no cárcere por causa de uma sedição na cidade e também por homicídio.

20 Desejando Pilatos soltar a Jesus, insistiu ainda.

10Los principales sacerdotes y los escribas también estaban allí, acusándole con vehemencia.

11Entonces Herodes, con sus soldados, después de tratarle con desprecio y burlarse de Él, le vistió con un espléndido manto y le envió de nuevo a Pilato.

12Aquel mismo día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes habían estado enemistados el uno con el otro.

Pilato condena a Jesús

13Entonces Pilato convocó a los principales sacerdotes, a los gobernantes y al pueblo,

14y les dijo: Me habéis presentado a este hombre como uno que incita al pueblo a la rebelión, pero habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado ningún delito en este hombre de las acusaciones que hacéis contra Él.

15Ni tampoco Herodes, pues nos lo ha remitido de nuevo; y he aquí que nada ha hecho que merezca la muerte.

16Por consiguiente, después de castigarle, le soltaré.

17Y tenía obligación de soltarles un preso en cada fiesta.

18Pero todos ellos gritaron a una, diciendo: ¡Fuera con este, y suéltanos a Barrabás!

19(Este había sido echado en la cárcel por un levantamiento ocurrido en la ciudad, y por homicidio.)

20Pilato, queriendo soltar a Jesús, les volvió a hablar,

10También estaban allí los principales sacerdotes y los escribas, los cuales lo acusaban con extremado apasionamiento.

11Entonces Herodes y sus soldados lo humillaron y se burlaron de él, y lo vistieron con una ropa muy lujosa, después de lo cual Herodes lo envío de vuelta a Pilato.

12Antes de ese día, Pilato y Herodes estaban enemistados entre sí, pero ese día se hicieron amigos.

Jesús es sentenciado a muerte

(Mt 27.15-26; Mc 15.6-15; Jn 18.38—19.16)

13Pilato convocó a los principales sacerdotes, y a los gobernantes y al pueblo,

14y les dijo: «Ustedes me han presentado a este hombre como a un perturbador del pueblo, pero lo he interrogado delante de ustedes, y no lo he hallado culpable de ninguno de los delitos de los que ustedes lo acusan.

15Se lo envié a Herodes, y tampoco él lo ha hallado culpable. Por tanto, este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte.

16Voy a castigarlo, y después de eso lo dejaré libre.»

17[Y en cada fiesta él tenía que poner en libertad a un preso.]

18Pero toda la multitud gritaba al unísono: «¡Fuera con éste! ¡Déjanos libre a Barrabás!»

19Barrabás había sido encarcelado por un levantamiento en la ciudad, y también por homicidio.

20Como Pilato quería soltar a Jesús, volvió a dirigirse al pueblo;

10E tac'atoj xukuje' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri ajtijab re ri pixab, xquitij qui chuk'ab che u banic tzujunic chrij ri Jesus.

11Are' c'u ri Herod xukuje' ri e rajch'ojab xquetzelaj u wäch, che c'u retz'bexic u wäch xequicoj atz'iak chrij ri quejuluwic, jacha' re jun ajawinel. Xtakaxtax c'u bic rumal ri Herod xutzelej chuwäch ri Pilat.

12Pa ri k'ij ri' ri Pilat xukuje' ri Herod xquich'abej quib, qui c'ulel c'u ne quib nabe.

Xk'at tzij puwi' ri Jesus chi cacämic

13Ri Pilat xebumulij ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob, ri e k'atal tak tzij, xukuje' ri winak.

14Xubij chque: "Ix i c'amom ulok we achi ri' chnuwäch, xibij chi cujech'obisaj qui be ri winak. Chiwilampe', xinc'ot u chi' chiwäch, man c'o ta jun etzelal xinrik chrij we achi ri' chque ri tzij ri quebibij chrij.

15Xukuje' ri Herod man c'o ta xurik chrij, xutak chi c'u ulok kuc'. Chiwilampe', man c'o ta jun jasach u banom rech takal che chi cäcämisaxic.

16-17Quinc'äjisaj ba' u wäch, quintzokopij bic."

18Conojel c'u ri winak xa' junam xquirak qui chi', xquibij: "¡Sacha' la u wäch we achi ri'! ¡Are chatzokopij ri Barabas chkawäch!"

19We Barabas ri' cojom pa che' rumal rech chi u banom chi xquiwalijisaj quib ri winak chrij ri k'atal tzij pa ri tinimit, xukuje' rumal cämisanic.

20Ri Pilat xebuch'abej chi jumul ri winak, are ta xraj xutzokopij ri Jesus.

21 Eles, porém, mais gritavam: Crucifica-o! Crucifica-o!

22 Então, pela terceira vez, lhes perguntou: Que mal fez este? De fato, nada achei contra ele para condená-lo à morte; portanto, depois de o castigar, soltá-lo-ei.

23 Mas eles instavam com grandes gritos, pedindo que fosse crucificado. E o seu clamor prevaleceu.

24 Então, Pilatos decidiu atender-lhes o pedido.

25 Soltou aquele que estava encarcerado por causa da sedição e do homicídio, a quem eles pediam; e, quanto a Jesus, entregou-o à vontade deles.

Simão leva a cruz de Jesus
Mateus 27.32; Marcos 15.21

26 E, como o conduzissem, constrangendo um cireneu, chamado Simão, que vinha do campo, puseram-lhe a cruz sobre os ombros, para que a levasse após Jesus.

Jesus rumo ao Calvário

27 Seguia-o numerosa multidão de povo, e também mulheres que batiam no peito e o lamentavam.

28 Porém Jesus, voltando-se para elas, disse: Filhas de Jerusalém, não choreis por mim; chorai, antes, por vós mesmas e por vossos filhos!

29 Porque dias virão em que se dirá: Bem-aventuradas as estéreis, que não geraram, nem amamentaram.

21pero ellos continuaban gritando, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!
22Y él les dijo por tercera vez: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho este? No he hallado en Él ningún delito digno de muerte; por tanto, le castigaré y le soltaré.

23Pero ellos insistían, pidiendo a grandes voces que fuera crucificado. Y sus voces comenzaron a predominar.

24Entonces Pilato decidió que se les concediera su demanda.

25Y soltó al que ellos pedían, al que había sido echado en la cárcel por sedición y homicidio, pero a Jesús lo entregó a la voluntad de ellos.

Jesús se dirige al Calvario

26Cuando le llevaban, tomaron a un cierto Simón de Cirene que venía del campo y le pusieron la cruz encima para que la llevara detrás de Jesús.

27Y le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por Él.

28Pero Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos.

29Porque he aquí, vienen días en que dirán: «Dichosas las estériles, y los vientres que nunca concibieron, y los senos que nunca criaron».

21pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!»
22Por tercera vez Pilato les dijo: «¿Pues qué crimen ha cometido éste? ¡Yo no he hallado en él ningún delito que merezca la muerte! Voy a castigarlo, y luego lo dejaré libre.»

23Pero ellos seguían gritando, e insistían en que Jesús fuera crucificado. Al final, prevalecieron las voces de ellos y de los principales sacerdotes.

24La sentencia de Pilato fue que se hiciera lo que ellos pedían;

25puso en libertad a quien habían pedido, que había sido encarcelado por rebelión y homicidio, y puso a Jesús a la disposición de ellos.

Crucifixión y muerte de Jesús
(Mt 27.32-56; Mc 15.21-41; Jn 19.17-30)

26Cuando llevaban a Jesús, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron la cruz encima, para que la llevara detrás de Jesús.

27Detrás de Jesús iba una gran multitud del pueblo, y mujeres que lloraban y se lamentaban por él.

28Pero Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí, sino por ustedes mismas y por sus hijos.

29Porque vienen días en que se dirá: "Dichosas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no amamantaron."

21Ri winak c'ut xquirak qui chi', xquibij: "¡Chripa' la cho jun ripibal! ¡Chripa' la cho jun ripibal!"
22Churoxmul ri Pilat xubij chque: "¿Jas etzelal u banom wa'?Man c'o ta jun mac rikom chrij rech takal che chi cäcämisaxic. Quinc'äjisaj ba' u wäch, quintzokopij bic."
23Ri winak c'ut xquicoj qui chuk'ab, sibalaj xquirak qui chi', xquitz'onoj chi chripok ri Jesus cho jun ripibal. Xch'äcan c'u ri qui tzij, rumal rech chi sibalaj xquirak qui chi'.
24C'äte ri' ri Pilat xuchomaj chi cäbantaj na jas ri cäquita' che.
25Xutzokopij bic ri jun ri xquita' che, are ri cojom pa che' rumal rech chi u banom chi xquiwalijisaj quib ri winak chrij ri k'atal tzij, e u cämisam winak. Xujach c'u ri Jesus pa qui k'ab rech cäquiban che jas ri cäcaj.

Ri Jesus xrip cho ri ripibal

26Aretak qui c'amom chi bic ri Jesus che u ripic, xquichap apan jun achi aj Siren, Simon u bi', ri petinak pa ri juyub. Xquiya' ri ripibal chrij, rech cutelej bic chrij ri Jesus.

27Xeteri bic sibalaj q'ui winak. E c'o q'ui ixokib chquixo'l ri cäquiq'uis quib che ok'ej, cäcok'ej u wäch ri Jesus.
28Ri Jesus c'ut xutzolk'omij rib cuc', xubij: "Ixokib aj Jerusalen, miniwok'ej chic. Are chiwok'ej iwib, chebiwok'ej ri e iwalc'ual.
29Chitampe', quepe na k'ij aretak cäbix na: 'Utz que ri ixokib ri man quebalc'ualan taj, utz que ri ixokib ri man quecuin ta ri qui c'u'x che alc'ualanic, utz que ri ixokib ri man xetubisan taj.'

30 Nesses dias, dirão aos montes: Caí sobre nós! E aos outeiros: Cobri-nos!

31 Porque, se em lenho verde fazem isto, que será no lenho seco?

32 E também eram levados outros dois, que eram malfeitores, para serem executados com ele.

A crucificação

Mateus 27.33-44; Marcos 15.22-32; João 19.17-27

33 Quando chegaram ao lugar chamado Calvário, ali o crucificaram, bem como aos malfeitores, um à direita, outro à esquerda.

34 Contudo, Jesus dizia: Pai, perdoa-lhes, porque não sabem o que fazem. Então, repartindo as vestes dele, lançaram sortes.

35 O povo estava ali e a tudo observava. Também as autoridades zombavam e diziam: Salvou os outros; a si mesmo se salve, se é, de fato, o Cristo de Deus, o escolhido.

36 Igualmente os soldados o escarneciam e, aproximando-se, trouxeram-lhe vinagre, dizendo:

37 Se tu és o rei dos judeus, salva-te a ti mesmo.

38 Também sobre ele estava esta epígrafe [em letras gregas, romanas e hebraicas]: ESTE É O REI DOS JUDEUS.

Os dois malfeitores

39 Um dos malfeitores crucificados blasfemava contra ele, dizendo: Não és tu o Cristo? Salva-te a ti mesmo e a nós também.

30 Entonces comenzarán a decir a los montes: «Caed sobre nosotros»; y a los collados: «Cubridnos».

31 Porque si en el árbol verde hacen esto, ¿qué sucederá en el seco?

32 Y llevaban también a otros dos, que eran malhechores, para ser muertos con Él.

La crucifixión

33 Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», crucificaron allí a Jesús y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y echaron suertes, repartiéndose entre sí sus vestidos.

35 Y el pueblo estaba allí mirando; y aun los gobernantes se mofaban de Él, diciendo: A otros salvó; que se salve a sí mismo si este es el Cristo de Dios, su Escogido.

36 Los soldados también se burlaban de Él, acercándose y ofreciéndole vinagre,

37 y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

38 Había también una inscripción sobre Él, que decía: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

Los dos malhechores

39 Y uno de los malhechores que estaban colgados allí le lanzaba insultos, diciendo: ¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!

30 Entonces comenzarán a pedir a los montes: "¡Caigan sobre nosotros!" Y dirán a las colinas: "¡Cúbrannos por completo!"

31 Porque, si esto hacen con el árbol verde, ¡qué no harán con el árbol seco!»

32 Con Jesús llevaban también a otros dos, que eran malhechores, para ser ejecutados.

33 Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron allí, lo mismo que a los malhechores, uno a la derecha de Jesús y otro a su izquierda.

34 [Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»] Y los soldados echaron suertes para repartirse entre ellos sus vestidos.

35 Mientras el pueblo observaba, los gobernantes se burlaban de él y decían: «Ya que salvó a otros, que se salve a sí mismo, si en verdad es el Cristo, el escogido de Dios.»

36 También los soldados se burlaban de él; hasta se acercaron y le ofrecieron vinagre,

37 mientras decían: «Si eres el Rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!»

38 Había sobre él un epígrafe que en letras griegas, latinas y hebreas decía: «ÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.»

39 Uno de los malhechores que estaban allí colgados lo insultaba y le decía: «Si tú eres el Cristo, ¡sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros!»

30 Ri winak käquichaplej c'u na u bixic chque ri nimak tak juyub: 'Chixtzak ulok pakawi". Käquibij na chque ri alaj tak juyub: 'Chujich'uku".

31 We queban we jastak ri' che ri räx che', ¿jas ta c'u lo ri ma ta caban na che ri chaki'j che'?"

32 Xukuje' xequic'am bic quieb banal etzelal ruc' ri Jesus, rech quecämisaxic.

33 Aretak xebopan pa ri c'olbal ri u Bakil Jolomaj u bi', chila' xquirip wi ri Jesus. Xukuje' xequirip ri e banal etzelal, ri jun pa u wiquiak'ab ri Jesus, ri jun chic pa u mox k'ab.

34 Ri Jesus xubij: "Tat, sacha' la qui mac, man queta'm ta c'ut jas ri käquibano." Xquikasaj taklebenic chrij ri ratz'iak ri Jesus, rech käquilo jas ri käquic'am bic chquijujunal.

35 E tac'atoj c'u ri winak, cätajin queca'y che ri Jesus. Ri nimak qui banic xquetz'bej u wäch, xquibij: "Ri are' xebucol niq'uiaj winak chic. Chucolo c'u rib chbil rib, we are wa' ri Crist, ri cha'om rumal ri Dios."

36 Xukuje' ri ajch'ojab xquetz'bej u wäch. Xekeb ruc' ri Jesus, xquichi'j ch'amalaj u wa'l uva che.

37 Xquibij: "We at Cajawinel ri aj judeyib, chacolo awib chbil awib."

38 C'o c'u jun tz'ibatalic puwi' ri Jesus, cubij: Are Cajawinel ri aj Judeyib wa'.

39 Jun chque ri banal tak etzelal ri e tzayebam ruc' ri Jesus, xuyok'o, xubij: "¿We at ri' ri Crist?Chacolo awib chbil awib, xukuje' chujacolo' ri uj."

40 Respondendo-lhe, porém, o outro, repreendeu-o, dizendo: Nem ao menos temes a Deus, estando sob igual sentença?
41 Nós, na verdade, com justiça, porque recebemos o castigo que os nossos atos merecem; mas este nenhum mal fez.
42 E acrescentou: Jesus, lembra-te de mim quando vieres no teu reino.
43 Jesus lhe respondeu: Em verdade te digo que hoje estarás comigo no paraíso.

A morte de Jesus

Mateus 27.45-56; Marcos 15.33-41; João 19.28-30

44 Já era quase a hora sexta, e, escurecendo-se o sol, houve trevas sobre toda a terra até à hora nona.
45 E rasgou-se pelo meio o véu do santuário.
46 Então, Jesus clamou em alta voz: Pai, nas tuas mãos entrego o meu espírito! E, dito isto, expirou.
47 Vendo o centurião o que tinha acontecido, deu glória a Deus, dizendo: Verdadeiramente, este homem era justo.
48 E todas as multidões reunidas para este espetáculo, vendo o que havia acontecido, retiraram-se a lamentar, batendo nos peitos.
49 Entretanto, todos os conhecidos de Jesus e as mulheres que o tinham seguido desde a Galiléia permaneceram a contemplar de longe estas coisas.

O sepultamento de Jesus

Mateus 27.57-61; Marcos 15.42-47; João 19.38-42

50 E eis que certo homem, chamado José, membro do Sinédrio, homem bom e justo

40 Pero el otro le contestó, y reprendiéndole, dijo: ¿Ni siquiera temes tú a Dios a pesar de que estás bajo la misma condena?
41 Y nosotros a la verdad, justamente, porque recibimos lo que merecemos por nuestros hechos; pero este nada malo ha hecho.
42 Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.
43 Entonces Él le dijo: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso.

Muerte de Jesús

44 Era ya como la hora sexta, cuando descendieron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena
45 al eclipsarse el sol. El velo del templo se rasgó en dos.
46 Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.
47 Cuando el centurión vio lo que había sucedido, glorificaba a Dios, diciendo: Ciertamente, este hombre era inocente.
48 Y cuando todas las multitudes que se habían reunido para presenciar este espectáculo, al observar lo que había acontecido, se volvieron golpeándose el pecho.
49 Pero todos sus conocidos y las mujeres que le habían acompañado desde Galilea, estaban a cierta distancia viendo estas cosas.

Sepultura de Jesús

50 Y había un hombre llamado José, miembro del concilio, varón bueno y justo

40 Pero el otro lo reprendió y le dijo: «¿Ni siquiera ahora, que sufres la misma condena, temes a Dios?
41 Lo que nosotros ahora padecemos es justo, porque estamos recibiendo lo que merecían nuestros hechos, pero éste no cometió ningún crimen.»
42 Y a Jesús le dijo: «Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.»
43 Jesús le dijo: «De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.»

44 Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra.
45 El sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad.
46 En ese momento Jesús clamó a gran voz, y dijo: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.» Y después de haber dicho esto, expiró.
47 Cuando el centurión vio lo sucedido, alabó a Dios y dijo: «Realmente, este hombre era justo.»
48 Al ver lo sucedido, toda la multitud que presenciaba este espectáculo se golpeaba el pecho y se fue alejando de allí.
49 Pero todos los conocidos de Jesús, y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, seguían observando a cierta distancia lo que sucedía.

Jesús es sepultado

(Mt 27.57-61; Mc 15.42-47; Jn 19.38-42)

50 Un hombre bueno y justo, llamado José, que era miembro del tribunal,

40 Xch'aw ri jun chic banal etzelal, xuyaj ri rachil, xubij che: “¿La mawi ne ri at caxe'j awib chuwäch ri Dios, at ri at c'o chuxe' ri junam c'äjisabal wächaj?
41 Ri ke ri uj kastzij takal chke chi cäc'äjisax ka wäch, rumal rech ri ka banom. Are c'u we achi ri' man c'o ta etzelal u banom.”
42 Te c'u ri xubij: “Jesus, chinnataj che la aretak lal c'o chic pa ri ajawibal la.”
43 Ri Jesus xubij c'u che: “Kastzij quinbij chawe, chi camic catc'oji' na wuc' pa ri je'lalaj c'olbal pa ri caj.”

Ri Jesus xcämic

44 Kas pa ri tiq'uil k'ij c'ä pa ri oxib rajilabal ri benak k'ij, ronojel ri uwächulew xcanaj pa k'ekumalil.
45 Ri k'ij xk'ekumaric. Ri tasbal u pam ri rachoch Dios xjixjobic pa u niq'uiajil.
46 C'äte ri' ri Jesus co xurak u chi', xubij: “Tat, quinjach ri wuxlabal pa k'ab la.” Aretak xbitaj wa' rumal, xcämic.
47 Aretak ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab xril ri xc'ulmaxic, xunimarisaj u k'ij ri Dios, xubij: “Kastzij ba' we achi ri' kas suc'.”
48 Conojel ri winak xquimulij quib che rilic. Aretak xquil ri xbantajic, xetzelejic. Cäquit'oc ri uwo qui c'u'x ruc' nimalaj bis aretak xebec.
49 Conojel c'u ri etamaninak u wäch ri Jesus xukuje' ri ixokib ri xquiterenej ulok pa Galiley, e tac'atoj chi naj che rilic jas ri cäbantajic.

Ri Jesus xmukic

50-51 C'o jun achi Jose u bi', aj Arimatey re Judey, are jun chque ri qui nimakil ri winak. Are utzalaj achi,

51 (que não tinha concordado com o desígnio e ação dos outros), natural de Arimatéia, cidade dos judeus, e que esperava o reino de Deus,

52 tendo procurado a Pilatos, pediu-lhe o corpo de Jesus,

53 e, tirando-o do madeiro, envolveu-o num lençol de linho, e o depositou num túmulo aberto em rocha, onde ainda ninguém havia sido sepultado.

54 Era o dia da preparação, e começava o sábado.

55 As mulheres que tinham vindo da Galiléia com Jesus, seguindo, viram o túmulo e como o corpo fora ali depositado.

56 Então, se retiraram para preparar aromas e bálsamos. E, no sábado, descansaram, segundo o mandamento.

Lucas 24

A ressurreição de Jesus

Mateus 28.1-10; Marcos 16.1-8; João 20.1-10

1 Mas, no primeiro dia da semana, alta madrugada, foram elas ao túmulo, levando os aromas que haviam preparado.

2 E encontraram a pedra removida do sepulcro;

3 mas, ao entrarem, não acharam o corpo do SENHOR Jesus.

4 Aconteceu que, perplexas a esse respeito, apareceram-lhes dois varões com vestes resplandecentes.

51(el cual no había asentido al plan y al proceder de los demás) que era de Arimatea, ciudad de los judíos, y que esperaba el reino de Dios.

52Este fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús,

53y bajándole, le envolvió en un lienzo de lino, y le puso en un sepulcro excavado en la roca donde nadie había sido puesto todavía.

54Era el día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo.

55Y las mujeres que habían venido con Él desde Galilea siguieron detrás, y vieron el sepulcro y cómo fue colocado el cuerpo.

56Y cuando regresaron, prepararon especias aromáticas y perfumes. Y en el día de reposo descansaron según el mandamiento.

Lucas 24

La resurrección

1Pero el primer día de la semana, al rayar el alba, las mujeres vinieron al sepulcro trayendo las especias aromáticas que habían preparado.

2Y encontraron que la piedra había sido removida del sepulcro,

3y cuando entraron, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4Y aconteció que estando ellas perplejas por esto, de pronto se pusieron junto a ellas dos varones en vestiduras resplandecientes;

51no había estado de acuerdo con lo que los del tribunal planearon, ni con lo que hicieron. Este José era de Arimatea, una ciudad de Judea, y también esperaba el reino de Dios,

52así que fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.

53Después de bajarlo de la cruz, envolvió el cuerpo en una sábana y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en donde aún no se había sepultado a nadie.

54Era el día de la preparación, y estaba por comenzar el día de reposo.

55Acompañaron a José las mujeres que habían venido con Jesús desde Galilea, y vieron el sepulcro y cómo fue colocado el cuerpo.

56Después regresaron a su casa para preparar especias aromáticas y ungüentos, y descansaron en el día de reposo, conforme al mandamiento.

San Lucas 24

La resurrección

(Mt 28.1-10; Mc 16.1-8; Jn 20.1-10)

1Pero el primer día de la semana, muy temprano, las mujeres regresaron al sepulcro. Llevaban las especias aromáticas que habían preparado.

2Como se encontraron con que la piedra del sepulcro había sido quitada,

3entraron; pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4Mientras ellas se preguntaban qué podría haber pasado, dos hombres con vestiduras resplandecientes se pararon junto a ellas.

suc'. Ri are' man utz taj xril wi ri qui chomanic xukuje' ri qui banom ri niq'uiaj winak che ri Jesus. Ri are' reyem ri rajawibal ri Dios.

52Ri Jose xopan chuwäch ri Pilat che u ta'ic ri u cuerp ri Jesus.

53Aretak xkastaj ri u cuerp ri Jesus rumal cho ri ripibal, xubolk'otij pa jun sak atz'iak, xuya' pa jun mukubal c'otom pa ri abaj, ri man c'o ta jun winak yo'm chupam.

54Are k'ij wa' aretak cäban u banic ronojel che ri k'ij re uxlanem. Xa jubik' chic cäraj man cächaplex ri k'ij re uxlanem.

55Ri ixokib ri e petinak ulok ruc' ri Jesus pa Galiley, xquiterenej bic. Xquil ri mukubal, xquilo jas ri xban che u ya'ic ri u cuerp chupam.

56Aretak xetzelej ulok, xequisuc'umaj tak c'oc'al xukuje' c'oc'alaj tak cunabal. Xebuxlan c'u pa ri k'ij re uxlanem, jas ri cubij ri pixab.

Ri Lucax 24

Ri Jesus xc'astaj chquixo'l ri cäminakib

1Pa ri nabe k'ij re ri uwuk k'ij, sibalaj ak'ab xebe ri ixokib chuchi' ri mukubal. Xequic'am bic ri c'oc'al ri qui suc'umam.

2Xequirika' ri abaj wolkotim chi apan jela' che ri mukubal.

3Xeboc bic, man xquirik ta ri u cuerp ri Ajawaxel Jesus.

4Xsach qui c'u'x ri ixokib rumal wa'. Xak c'u c'ätetal xequil quieb achijab xetaq'ui' chquixcut, cärepc'un ri catz'iak.

5 Estando elas possuídas de temor, baixando os olhos para o chão, eles lhes falaram: Por que buscais entre os mortos ao que vive?
6 Ele não está aqui, mas ressuscitou. Lembrai-vos de como vos preveniu, estando ainda na Galiléia,
7 quando disse: Importa que o Filho do Homem seja entregue nas mãos de pecadores, e seja crucificado, e ressuscite no terceiro dia.
8 Então, se lembraram das suas palavras.
9 E, voltando do túmulo, anunciaram todas estas coisas aos onze e a todos os mais que com eles estavam.
10 Eram Maria Madalena, Joana e Maria, mãe de Tiago; também as demais que estavam com elas confirmaram estas coisas aos apóstolos.
11 Tais palavras lhes pareciam um como delírio, e não acreditaram nelas.
12 Pedro, porém, levantando-se, correu ao sepulcro. E, abaixando-se, nada mais viu, senão os lençóis de linho; e retirou-se para casa, maravilhado do que havia acontecido.

Os discípulos no caminho de Emaús
Marcos 16.12-13

13 Naquele mesmo dia, dois deles estavam de caminho para uma aldeia chamada Emaús, distante de Jerusalém sessenta estádios.
14 E iam conversando a respeito de todas as coisas sucedidas.
15 Aconteceu que, enquanto conversavam e discutiam, o próprio Jesus se aproximou e ia com eles.
16 Os seus olhos, porém, estavam como que impedidos de o reconhecer.

5 y estando ellas aterrorizadas e inclinados sus rostros a tierra, ellos les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?
6 No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos cómo os habló cuando estaba aún en Galilea,
7 diciendo que el Hijo del Hombre debía ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y al tercer día resucitar.
8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras,

9 y regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los once y a todos los demás.

10 Eran María Magdalena y Juana y María, la madre de Jacobo; también las demás mujeres con ellas referían estas cosas a los apóstoles.
11 Y a ellos estas palabras les parecieron como disparates, y no las creyeron.
12 Pero Pedro se levantó y corrió al sepulcro; e inclinándose para mirar adentro, vio* solo las envolturas de lino; y se fue a su casa, maravillado de lo que había acontecido.

Jesús se manifiesta a dos discípulos

13 Y he aquí que aquel mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba como a once kilómetros de Jerusalén.
14 Y conversaban entre sí acerca de todas estas cosas que habían acontecido.

15 Y sucedió que mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos.

16 Pero sus ojos estaban velados para que no le reconocieran.

5 Llenas de miedo, se inclinaron ocultando su rostro; pero ellos les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?
6 No está aquí. ¡Ha resucitado! Acuérdense de lo que les dijo cuando aún estaba en Galilea:
7 "Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado. Pero al tercer día resucitará."»
8 Ellas se acordaron de sus palabras,

9 y cuando volvieron del sepulcro les contaron todo esto a los once, y a todos los demás.

10 Las que contaron esto a los apóstoles eran María Magdalena, Juana, María la madre de Jacobo, y las otras mujeres.
11 El relato de las mujeres les pareció a los apóstoles una locura, así que no les creyeron;

12 pero Pedro se fue corriendo al sepulcro y, cuando miró hacia dentro y vio los lienzos allí dejados, volvió a su casa pasmado de lo que había sucedido.

En el camino a Emaús
(Mc 16.12-13)

13 Ese mismo día, dos de ellos iban de camino a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén unos diez kilómetros.

14 Iban hablando de todo lo que había sucedido,

15 y mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó y los iba acompañando.

16 Pero ellos no lo reconocieron, y es que parecían tener vendados los ojos.

5 Ri ixokib xquixe'j quib, xquipachba' quib, xquikasaj ri qui palaj cho ri ulew. Xquibij c'u ri achijab chque: "¿Jasche quitzucuj ri c'aslic chquixo'l ri cäminakib?
6 Man c'o ta waral, xane' xc'astaj bic. Chnataj chiwe jas ri xutzijoj can chiwe aretak c'ä c'o pa Galiley:
7 Rajawaxic chi ri Rija'l Winak cäjach na pa qui k'ab winak ajmaquib, cärip na cho ri ripibal, cäc'astaj c'u na churox k'ij."
8 C'äte ri' xnataj ri u tzij ri Jesus chque.
9 Xebel bic chuchi' ri mukubal, xetzelej bic, xquiya' u tzijoxic conojel we jastak ri' chque ri e julajuj takom xukuje' chque ri niq'uiaj chic.
10 Ri xec'amow bic ri tzijol chque ri e takom e are' ri Mariy Magdalen, ri Xua'n, ri Mariy ri u nan ri Santiag, xukuje' niq'uiaj ixokib chic.
11 We tzij ri' je ta ne xa' conalaj tak tzij chquiwäch ri e takom, man xquicoj ta c'ut.

12 Xwalij c'u ri Lu', xxiq'uinic xbe chuchi' ri mukubal. Xpachi'c, xca'y ocok chupam. Xuwi ri sak atz'iak xrilo. Xumay c'u ri xc'ulmaxic, xbe cho ja.

Pa ri be ri cäbe pa Emaus

13 Pa ri k'ij ri', quieb chque e benak pa jun alaj tinimit Emaus u bi'. Cäraj oxib legua u xo'l ruc' ri Jerusalen.

14 Cätajin cäquitzijobela' quib chrij ronojel ri xc'ulmaxic.
15 Aretak cäquitzijobela' quib cäquic'otala tak qui chi', kas are ri Jesus xkebic, xurik bic rib cuc', xerachilaj bic.
16 Pune' c'u caquilo c'o c'u ri xbanowic chi man cäquich'ob ta u wäch.

17 Então, lhes perguntou Jesus: Que é isso que vos preocupa e de que ides tratando à medida que caminhais? E eles pararam entristecidos.
18 Um, porém, chamado Cleopas, respondeu, dizendo: És o único, porventura, que, tendo estado em Jerusalém, ignoras as ocorrências destes últimos dias?

19 Ele lhes perguntou: Quais? E explicaram: O que aconteceu a Jesus, o Nazareno, que era varão profeta, poderoso em obras e palavras, diante de Deus e de todo o povo,

20 e como os principais sacerdotes e as nossas autoridades o entregaram para ser condenado à morte e o crucificaram.
21 Ora, nós esperávamos que fosse ele quem havia de redimir a Israel; mas, depois de tudo isto, é já este o terceiro dia desde que tais coisas sucederam.
22 É verdade também que algumas mulheres, das que conosco estavam, nos surpreenderam, tendo ido de madrugada ao túmulo;
23 e, não achando o corpo de Jesus, voltaram dizendo terem tido uma visão de anjos, os quais afirmam que ele vive.
24 De fato, alguns dos nossos foram ao sepulcro e verificaram a exatidão do que disseram as mulheres; mas não o viram.

25 Então, lhes disse Jesus: Ó néscios e tardos de coração para crer tudo o que os profetas disseram!

26 Porventura, não convinha que o Cristo padecesse e entrasse na sua glória?

17Y Él les dijo: ¿Qué discusiones son estas que tenéis entre vosotros mientras vais andando? Y ellos se detuvieron, con semblante triste.
18Respondiendo uno de ellos, llamado Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único visitante en Jerusalén que no sabe las cosas que en ella han acontecido en estos días?

19Entonces Él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: Las referentes a Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

20y cómo los principales sacerdotes y nuestros gobernantes le entregaron a sentencia de muerte y le crucificaron.
21Pero nosotros esperábamos que Él era el que iba a redimir a Israel. Pero además de todo esto, este es el tercer día desde que estas cosas acontecieron.
22Y también algunas mujeres de entre nosotros nos asombraron; pues cuando fueron de madrugada al sepulcro,
23y al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto una aparición de ángeles que decían que Él vivía.
24Algunos de los que estaban con nosotros fueron al sepulcro, y lo hallaron tal como también las mujeres habían dicho; pero a Él no le vieron.
25Entonces Jesús les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!
26¿No era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas y entrara en su gloria?

17Se veían tan tristes que Jesús les preguntó: «¿De qué tanto hablan ustedes?»

18Uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que ha sucedido en estos días?»

19«¿Y qué ha sucedido?», preguntó Jesús. Y ellos le respondieron: «Lo de Jesús de Nazaret, que ante Dios y ante todo el pueblo era un profeta poderoso en hechos y en palabra.

20Pero los principales sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.
21Nosotros teníamos la esperanza de que él habría de redimir a Israel. Sin embargo, ya van tres días de que todo esto pasó.
22Aunque también nos han dejado asombrados algunas mujeres de entre nosotros, que fueron al sepulcro antes de que amaneciera.
23Como no hallaron el cuerpo, han venido a decirnos que tuvieron una visión, en la que unos ángeles les dijeron que él vive.
24Algunos de los nuestros fueron al sepulcro, y encontraron todo tal y como las mujeres lo dijeron, pero a él no lo vieron.»
25Entonces Jesús les dijo: «¡Ay, insensatos! ¡Cómo es lento su corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!
26¿Acaso no era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, antes de entrar en su gloria?»

17Ri Jesus xubij chque: “¿Jas we tzij ri' ri quitzijobela' wi iwib pa ri be?” Xetaq'ui' c'ut, cäbison ri qui palaj.

18Ri jun, ri Cleops u bi', xubij che ri Jesus: “¿La xuwi ri lal xak lal oc'owel pa Jerusalen chi man eta'm ta la jas ri xbantaj chila' pa tak we k'ij ri'?”

19Ri Jesus xubij chque: “¿Jas ri' ri xbantajic?” Xquibij che: “Are ri xban che ri Jesus aj Nazaret. Are achi wa' k'axal tzij, c'o u chuk'ab ri u tzij, c'o u chuk'ab che qui banic mayibal chuwäch ri Dios xukuje' chquiwäch conojel ri winak.
20Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e ka k'atal tzij xquijach ri achi ri' rech cak'at tzij puwi' che u cämisaxic, xrip c'u cho jun ripibal.
21Are c'u ri uj cu'l ka c'u'x chi are ri' ri queresaj ta na ri aj Israel pa qui k'ab ri qui c'ulel. Xane' ruc' ronojel wa', urox k'ij chic camic ri xc'ulmataj ronojel wa'.

22Xkamay c'u ri xquitzijoj jujun ixokib chkaxo'l. Ri e are' nimalaj ak'ab xebe chuchi' ri mukubal,

23man xquirik ta c'u ri u cuerp. Xepetic, cäquitzijoj c'ut chi jujun e tako'n aj caj xquic'ut quib chquiwäch quibim c'u chque chi c'aslic.
24Jujun c'ut chque ri kachil xebe chuchi' ri mukubal, xequirika' c'ut je jas ri xbix cumal ri ixokib. Man xquil ta c'u u wäch ri Jesus.”
25C'äte ri' ri Jesus xubij chque: “¡Ay, ri ix man quixchoman taj; man quicoj ta pa ri iwanima' ronojel ri qui tzijom ri k'axal tak tzij!
26¿La ma ta are wa' ri c'ax ri rajawaxic curik na ri Crist, te c'u ri' cänimarisax na u k'ij?”

27 E, começando por Moisés, discorrendo por todos os Profetas, expunha-lhes o que a seu respeito constava em todas as Escrituras.

28 Quando se aproximavam da aldeia para onde iam, fez ele menção de passar adiante.
29 Mas eles o constrangeram, dizendo: Fica conosco, porque é tarde, e o dia já declina. E entrou para ficar com eles.
30 E aconteceu que, quando estavam à mesa, tomando ele o pão, abençoou-o e, tendo-o partido, lhes deu;

31 então, se lhes abriram os olhos, e o reconheceram; mas ele desapareceu da presença deles.

32 E disseram um ao outro: Porventura, não nos ardia o coração, quando ele, pelo caminho, nos falava, quando nos expunha as Escrituras?
33 E, na mesma hora, levantando-se, voltaram para Jerusalém, onde acharam reunidos os onze e outros com eles,
34 os quais diziam: O SENHOR ressuscitou e já apareceu a Simão!
35 Então, os dois contaram o que lhes acontecera no caminho e como fora por eles reconhecido no partir do pão.

Jesus aparece aos discípulos
João 20.19-23

36 Falavam ainda estas coisas quando Jesus apareceu no meio deles e lhes disse: Paz seja convosco!

37 Eles, porém, surpresos e atemorizados, acreditavam estarem vendo um espírito.

27Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras.

28Se acercaron a la aldea adonde iban, y Él hizo como que iba más lejos.
29Y ellos le instaron, diciendo: Quédate con nosotros, porque está atardeciendo, y el día ya ha declinado. Y entró a quedarse con ellos.

30Y sucedió que al sentarse a la mesa con ellos, tomó pan, y lo bendijo; y partiéndolo, les dio.

31Entonces les fueron abiertos los ojos y le reconocieron; pero Él desapareció de la presencia de ellos.
32Y se dijeron el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?
33Y levantándose en esa misma hora, regresaron a Jerusalén, y hallaron reunidos a los once y a los que estaban con ellos,
34que decían: Es verdad que el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.

35Y ellos contaban sus experiencias en el camino, y cómo le habían reconocido en el partir del pan.

Jesús se aparece a los discípulos

36Mientras ellos relataban estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

37Pero ellos, aterrorizados y asustados, pensaron que veían un espíritu.

27Y partiendo de Moisés, y siguiendo por todos los profetas, comenzó a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él.

28Cuando llegaron a la aldea adonde iban, Jesús hizo como que iba a seguir adelante,
29pero ellos lo obligaron a quedarse. Le dijeron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y es casi de noche.» Y Jesús entró y se quedó con ellos.

30Mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y les dio a ellos.

31En ese momento se les abrieron los ojos, y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista.

32Y se decían el uno al otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»
33En ese mismo instante se levantaron y volvieron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos,
34los cuales decían: «¡En verdad el Señor ha resucitado, y se le ha aparecido a Simón!»
35Los dos, por su parte, les contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Jesús se aparece a los discípulos
(Mt 28.16-20; Mc 16.14-18; Jn 20.19-23)

36Todavía estaban ellos hablando de estas cosas, cuando Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz sea con ustedes!»
37Ellos se espantaron y se atemorizaron, pues creían estar viendo un espíritu;

27Xuchaplej c'u ulok ruc' ri u Tzij ri Moises xukuje' ri qui Tzij conojel ri e k'axal tak tzij. Xuk'alajisaj chquiwäch ri Tzij ri qui bim can chrij ri are' pa conojel ri Tz'ibatalic.
28Nakaj chic e c'o wi che ri alaj tinimit ri e benak wi. Ri Jesus xubano chi je ta ne naj cäbe wi na.
29Ri e are' c'ut xquicoj chuk'ab che, xquibij: “Chatcanaj can kuc'. Kajem cuban ri k'ij, coc c'u na ri ak'ab.” Xoc c'u bic ri Jesus, che canajem cuc'.

30Aretak ri Jesus c'o cuc' pa ri mexa, xuc'am ri wa, xumaltioxij che ri Dios, xuya' chquiwäch.

31C'äte ri' xya' chque chi xecuinic xquich'ob u wäch. C'äte ri' xsach c'u ri Jesus chquiwäch.

32Xquibila' c'u chbil quib: “¿La ma ta xnicow ri kanima' aretak xtzijon kuc' pa ri be, aretak xuk'alajisaj ri Tz'ibatalic chkawäch?”
33Pa ri jok'otaj ri' xewalijic, xetzelej chanim pa Jerusalen, xebequirika' ri julajuj takom qui mulin quib xukuje' ri e c'o cuc'.
34Cätajin cäquibij: “Kastzij xc'astaj ri Kajaw. Xuc'ut rib chuwäch ri Simon.”
35Xukuje' ri e are' xquitzijoj jas ri xquic'ulmaj pa ri be. Xquibij chi xquich'ob u wäch ri Jesus aretak xupir ri wa.

Ri Jesus xuc'ut rib chquiwäch ri u tijoxelab

36C'ä cätajin cäquitzijoj wa', kas are ri Jesus xtaq'ui' pa qui niq'uiajil, xubij chque: “Jamaril chiwe.”

37Sibalaj xquixe'j quib, xquichomaj chi cätajin cäquil jun uxlabal.

38 Mas ele lhes disse: Por que estais perturbados? E por que sobem dúvidas ao vosso coração?

39 Vede as minhas mãos e os meus pés, que sou eu mesmo; apalpai-me e verificai, porque um espírito não tem carne nem ossos, como vedes que eu tenho.

40 Dizendo isto, mostrou-lhes as mãos e os pés.

41 E, por não acreditarem eles ainda, por causa da alegria, e estando admirados, Jesus lhes disse: Tendes aqui alguma coisa que comer?
42 Então, lhe apresentaram um pedaço de peixe assado [e um favo de mel].
43 E ele comeu na presença deles.

Jesus explica as Escrituras

44 A seguir, Jesus lhes disse: São estas as palavras que eu vos falei, estando ainda convosco: importava se cumprisse tudo o que de mim está escrito na Lei de Moisés, nos Profetas e nos Salmos.

45 Então, lhes abriu o entendimento para compreenderem as Escrituras;
46 e lhes disse: Assim está escrito que o Cristo havia de padecer e ressuscitar dentre os mortos no terceiro dia

47 e que em seu nome se pregasse arrependimento para remissão de pecados a todas as nações, começando de Jerusalém.

48 Vós sois testemunhas destas coisas.
49 Eis que envio sobre vós a promessa de meu Pai; permanecei, pois, na cidade, até que do alto sejais revestidos de poder.

38Y Él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y por qué surgen dudas en vuestro corazón?

39Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.

40Y cuando dijo esto, les mostró las manos y los pies.

41Como ellos todavía no lo creían a causa de la alegría y que estaban asombrados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?
42Entonces ellos le presentaron parte de un pescado asado.
43Y Él lo tomó y comió delante de ellos.

La gran comisión

44Y les dijo: Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

45Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras,

46y les dijo: Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día;

47y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

48Vosotros sois testigos de estas cosas.
49Y he aquí, yo enviaré sobre vosotros la promesa de mi Padre; pero vosotros, permaneced en la ciudad hasta que seáis investidos con poder de lo alto.

38pero Jesús les dijo: «¿Por qué se asustan? ¿Por qué dan cabida a esos pensamientos en su corazón?

39¡Miren mis manos y mis pies! ¡Soy yo! Tóquenme y véanme: un espíritu no tiene carne ni huesos, como pueden ver que los tengo yo.»

40Y al decir esto, les mostró las manos y los pies.

41Y como ellos, por el gozo y la sorpresa que tenían, no le creían, Jesús les dijo: «¿Tienen aquí algo de comer?»

42Entonces ellos le dieron parte de un pescado asado,

43y él lo tomó y se lo comió delante de ellos.

44Luego les dijo: «Lo que ha pasado conmigo es lo mismo que les anuncié cuando aún estaba con ustedes: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.»
45Entonces les abrió el entendimiento para que pudieran comprender las Escrituras,
46y les dijo: «Así está escrito, y así era necesario, que el Cristo padecieray resucitara de los muertos al tercer día,

47y que en su nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando por Jerusalén.

48De esto, ustedes son testigos.

49Yo voy a enviar sobre ustedes la promesa de mi Padre; pero ustedes, quédense en la ciudad de

38Xubij c'u ri Jesus chque: “¿Jasche cäk'oxow ri iwanima'? ¿Jasche ixeniwib? ¿Jasche c'o quieblan c'uxaj pa ri iwanima'?
39Chebiwila' ri wakan, ri nu k'ab, chi kas in ri'. Chinichapa'. Chiwila'. Jun uxlabal c'ut man c'o ta u ti'jal mawi u bakil je jas ri wech in ri quiwilo.”
40Cätajin cubij wa', xebuc'ut ri rakan ri u k'ab chquiwäch.
41C'ä maja' c'u kas quecojonic, rumal rech ri qui quicotemal, xukuje' ri qui mayinic. Ri Jesus xubij chque: “¿La c'o jas catijow iwuc'?”

42Xquiya' c'u jun ch'akap bolom cär che.

43Ri Jesus xuc'amo, xutij chquiwäch.

44Xubij chque: “Are tzij wa' ri xinbij chiwe aretak c'ä in c'o iwuc': chi rajawaxic chi cätz'akatisax na ronojel ri tz'ibatal chwij pa ri u pixab ri Moises, pa tak ri qui wuj ri k'axal tak tzij, xukuje' pa tak ri Salm.”

45C'äte ri' xuban chque chi cäquich'ob ri Tz'ibatalic.

46Xubij chque: “Je xtz'ibax can wa' chi ri Crist curik na c'ax, chi cäcäm na, chi cäc'astaj na chquixo'l ri cäminakib churox k'ij.
47Xukuje' xtz'ibax canok chi cätzijox na chque conojel ri winak, pa conojel nimak tak tinimit chi cäquiq'uex qui c'u'x pa ri u bi' ri Crist rech cäsachtaj ri qui mac, chi cächapletaj bic u tzijoxic wa' pa Jerusalen.
48Ix c'ut ix k'alajisanelab che wa'.
49Chiwilampe', quintak na ulok chiwe ri u bim ulok ri nu Tat chi cuya' na. Are c'u ri ix chixcanaj can pa

A ascensão de Jesus
Marcos 16.19-20

50 Então, os levou para Betânia e, erguendo as mãos, os abençoou.
51 Aconteceu que, enquanto os abençoava, ia-se retirando deles, sendo elevado para o céu.
52 Então, eles, adorando-o, voltaram para Jerusalém, tomados de grande júbilo;
53 e estavam sempre no templo, louvando a Deus.

Jesús se despide de sus discípulos

50Entonces los condujo fuera de la ciudad, hasta cerca de Betania, y alzando sus manos, los bendijo.
51Y aconteció que mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo.
52Ellos, después de adorarle, regresaron a Jerusalén con gran gozo,
53y estaban siempre en el templo alabando a Dios.

Jerusalén hasta que desde lo alto sean investidos de poder.»

La ascensión
(Mc 16.19-20)

50Luego los llevó de allí a Betania, y levantando sus manos los bendijo.
51Pero sucedió que, mientras los bendecía, se apartó de ellos y fue llevado a las alturas del cielo.
52Ellos lo adoraron, y después volvieron muy felices a Jerusalén;
53y siempre estaban en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

ri tinimit Jerusalen c'ä qui c'am na ri cuinem aj chicaj."

Ri Jesus xpaki' chicaj

50Ri Jesus xebuc'am bic c'ä pa Betan. Xebuwalijisaj ri u k'ab, xebutewichi'j.
51Aretak cätajin quebutewichi'j, xbe chicaj chquiwäch.
52Xetzelej c'u pa Jerusalen ruc' nimalaj quicotemal.
53Amak'el c'ut e c'o pa ri rachoch Dios, cäquik'ijilaj ri Dios.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

O evangelho segundo João

João 1

A encarnação do Verbo

1 No princípio era o Verbo, e o Verbo estava com Deus, e o Verbo era Deus.
2 Ele estava no princípio com Deus.
3 Todas as coisas foram feitas por intermédio dele, e, sem ele, nada do que foi feito se fez.
4 A vida estava nele e a vida era a luz dos homens.
5 A luz resplandece nas trevas, e as trevas não prevaleceram contra ela.
6 Houve um homem enviado por Deus cujo nome era João.
7 Este veio como testemunha para que testificasse a respeito da luz, a fim de todos virem a crer por intermédio dele.
8 Ele não era a luz, mas veio para que testificasse da luz,
9 a saber, a verdadeira luz, que, vinda ao mundo, ilumina a todo homem.
10 O Verbo estava no mundo, o mundo foi feito por intermédio dele, mas o mundo não o conheceu.
11 Veio para o que era seu, e os seus não o receberam.
12 Mas, a todos quantos o receberam, deu-lhes o poder de serem feitos filhos de Deus, a saber, aos que crêem no seu nome;
13 os quais não nasceram do sangue, nem da vontade da carne, nem da vontade do homem, mas de Deus.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Juan

Juan 1

Prólogo

1En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.
2Él estaba en el principio con Dios.
3Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.
4En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
5Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.
6Vino al mundo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan.
7Este vino como testigo, para testificar de la luz, a fin de que todos creyeran por medio de él.
8No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.
9Existía la luz verdadera que, al venir al mundo, alumbra a todo hombre.
10En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no le conoció.
11A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.
12Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre,
13que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

El Verbo se hace carne

REINA VALERA 2010

San Juan

San Juan 1

La Palabra hecha carne

1En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra.
2En el principio, la Palabra estaba con Dios.
3Por ella fueron hechas todas las cosas. Sin ella nada fue hecho de lo que ha sido hecho.
4En ella estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.
5La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.
6Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.
7Éste vino por testimonio, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él.
8Él no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.
9La Palabra, la luz verdadera, la que alumbra a toda la humanidad, venía a este mundo.
10En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, pero el mundo no la conoció.
11La Palabra vino a lo suyo, pero los suyos no la recibieron.
12Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios;
13los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

K'ICHE'

Ri Xuan

Ri Xuan 1

Ri u tzij ri Dios xuc'am u ti'jal winak

1Pa ri chapletajic c'o ri Tzij, ri Tzij c'o ruc' ri Dios, xukuje' ri Tzij are' Dios.
2Ri are' c'o pa ri chapletajic ruc' ri Dios.
3Conojel ri jastak rumal are' xebanic. Man c'o ta jun chque ri jastak ri e banom, ri ma ta xban rumal are'.
4Pa ri are' c'o wi ri c'aslemal, ri c'aslemal are ri u chäj ri winak.
5Ri chäj cäjuluw pa ri k'eku'm, ri k'eku'm man xuchup taj.
6Xc'oji' jun achi takom ulok rumal ri Dios, Xuan u bi'.
7Are' xpe che u ya'ic k'alajisanic rech cuk'alajisaj ri chäj, rech conojel winak quecojon rumal are'.
8Ri are' man are ta ri chäj, xane' c'o che u k'alajisaxic ri chäj.
9Ri kas chäj, ri cätunun paquiwi' conojel ri winak, ulinak c'u cho ri uwächulew.
10Cho ri uwächulew c'o wi, ri uwächulew xban rumal. Ri winak c'ut ri e c'o cho ri uwächulew man xquich'ob ta u wäch.
11Xul cho ri rulew, ri e rech man xquic'amowaj taj.
12Conojel c'ut ri xec'amowic, ri quecojon che ri u bi', xuya' ri c'olbal chque chi quebux ralc'ual ri Dios.
13Ri e are' man e alc'ualam ta rumal quic', mawi rumal qui rayibal ri ti'jal, mawi rumal u rayibal jun achi, xane' e alc'ualam rumal ri Dios.

14 E o Verbo se fez carne e habitou entre nós, cheio de graça e de verdade, e vimos a sua glória, glória como do unigênito do Pai.

O testemunho de João Batista

15 João testemunha a respeito dele e exclama: Este é o de quem eu disse: o que vem depois de mim tem, contudo, a primazia, porquanto já existia antes de mim.
16 Porque todos nós temos recebido da sua plenitude e graça sobre graça.

17 Porque a lei foi dada por intermédio de Moisés; a graça e a verdade vieram por meio de Jesus Cristo.

18 Ninguém jamais viu a Deus; o Deus unigênito, que está no seio do Pai, é quem o revelou.

João Batista repete o seu testemunho

Mateus 3.1-12; Marcos 1.2-8; Lucas 3.1-18

19 Este foi o testemunho de João, quando os judeus lhe enviaram de Jerusalém sacerdotes e levitas para lhe perguntarem: Quem és tu?

20 Ele confessou e não negou; confessou: Eu não sou o Cristo.
21 Então, lhe perguntaram: Quem és, pois? És tu Elias? Ele disse: Não sou. És tu o profeta? Respondeu: Não.
22 Disseram-lhe, pois: Declara-nos quem és, para que demos resposta àqueles que nos enviaram; que dizes a respeito de ti mesmo?
23 Então, ele respondeu: Eu sou a voz do que clama no deserto: Endireitai o caminho do SENHOR, como disse o profeta Isaías.

14Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

15Juan dio* testimonio de Él y clamó, diciendo: Este era del que yo decía: «El que viene después de mí, es antes de mí, porque era primero que yo».

16Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.
17Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo.

18Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

Testimonio de Juan el Bautista

19Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas de Jerusalén a preguntarle: ¿Quién eres tú?

20Y él confesó y no negó; confesó: Yo no soy el Cristo.

21Y le preguntaron: ¿Entonces, qué? ¿Eres Elías? Y él dijo*: No soy. ¿Eres el profeta? Y respondió: No.

22Entonces le dijeron: ¿Quién eres?, para que podamos dar respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?
23Él dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: «Enderezad el camino del Señor», como dijo el profeta Isaías.

14Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.

15Juan dio testimonio de ella, y clamó diciendo: «De ella es de quien yo decía: "Viene después de mí, pero es anterior a mí; porque ya existía antes que yo."»

16Ciertamente de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

17La ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

18A Dios nadie lo vio jamás; quien lo ha dado a conocer es el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre.

Testimonio de Juan el Bautista

(Mt 3.11-12; Mc 1.7-8; Lc 3.15-17)

19Éste es el testimonio de Juan. Cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntaran: «Tú, ¿quién eres?»,

20Juan confesó, y no negó, sino que confesó: «Yo no soy el Cristo.»
21Y le preguntaron: «Entonces, ¿qué? ¿Eres Elías?» Dijo: «No lo soy.» «¿Entonces eres el profeta?» Y él respondió: «No.»
22Le dijeron: «¿Quién eres, entonces? Para que demos respuesta a los que nos enviaron, ¿qué dices de ti mismo?»
23Juan dijo: «Yo soy la voz que clama en el desierto: "Enderecen el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.»

14Ri Tzij xuc'am ri qui banic winak, xc'oji' chkaxo'l. Xkil ri u juluwem, jacha' ri u juluwem ri xa jun chi C'ojolaxel ri elinak ulok ruc' ri Tataxel, nojinak che tok'ob xukuje' kastzij.

15Ri Xuan are' xuk'alajisaj chrij ri C'ojolaxel, co xch'awic, xubij: "Are wa' ri xintzijoj aretak xinbij: 'Ri jun ri petinak chwij, nim na u k'ij chnuwäch. Are' c'u nabe can chnuwäch.' "
16Konojel uj kac'amom ke ri u nojiquil, xukuje' tewichibal puwi' tewichibal.

17Ri pixab xya' rumal ri Moises, are c'u ri tok'ob xukuje' ri kastzij rumal ri Jesucrist.

18Mawi jubik' c'o ta jun ilowinak ta u wäch ri Dios; are' c'u ri xa' jun chi C'ojolaxel, ri c'o pa uxcut ri Tataxel, are' ri xk'alajisanic.

Ri Xuan Bautist xutzijoj ri Jesucrist

19Are' wa' ri u k'alajisanic ri Xuan, aretak ri aj judeyib ri e c'o pa Jerusalen xequitak bic e cojol tabal tak tok'ob cuc' ri aj levitib che u ta'ic che: "¿Jachin c'u ri at?"
20Ri Xuan xuk'alajisaj, man xresaj ta rib chupam, xk'alajisan c'ut, xubij: "Man in taj ri Crist."
21Ri e are' xquic'ot u chi': "¿Jachin c'u ri at? ¿La at ri Eliy?" Xubij: "Man in taj." "¿La at ri K'axal Tzij?" Xubij chque: "Jayi'."
22Xquibij chi c'ut che: "¿Jachin c'u ri at?rech quekabij chque ri xujquitak ulok. ¿Jas cabij at chbil awib?"
23Ri Xuan xubij: "In ri' ri ch'abal ri curak u chi' chupam ri chaki'j uwo sak, ri cubij: 'Chicolomaj ri u be ri Ajawaxel', jas ri xubij ri Isaiy ri k'axal tzij."

24 Ora, os que haviam sido enviados eram de entre os fariseus.

25 E perguntaram-lhe: Então, por que batizas, se não és o Cristo, nem Elias, nem o profeta?

26 Respondeu-lhes João: Eu batizo com água; mas, no meio de vós, está quem vós não conheceis,

27 o qual vem após mim, do qual não sou digno de desatar-lhe as correias das sandálias.

28 Estas coisas se passaram em Betânia, do outro lado do Jordão, onde João estava batizando.

João Batista torna a repetir o seu testemunho

29 No dia seguinte, viu João a Jesus, que vinha para ele, e disse: Eis o Cordeiro de Deus, que tira o pecado do mundo!

30 É este a favor de quem eu disse: após mim vem um varão que tem a primazia, porque já existia antes de mim.

31 Eu mesmo não o conhecia, mas, a fim de que ele fosse manifestado a Israel, vim, por isso, batizando com água.

O batismo de Jesus

Mateus 3.13-17; Marcos 1.9-11; Lucas 3.21-22

32 E João testemunhou, dizendo: Vi o Espírito descer do céu como pomba e pousar sobre ele.

33 Eu não o conhecia; aquele, porém, que me enviou a batizar com água me disse: Aquele sobre quem vires descer e pousar o Espírito, esse é o que batiza com o Espírito Santo.

24Los que habían sido enviados eran de los fariseos.

25Y le preguntaron, y le dijeron: Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

26Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo en agua, pero entre vosotros está Uno a quien no conocéis.
27Él es el que viene después de mí, a quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia.

28Estas cosas sucedieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El Cordero de Dios

29Al día siguiente vio* a Jesús que venía hacia él, y dijo*: He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.
30Este es aquel de quien yo dije: «Después de mí viene un hombre que es antes de mí porque era primero que yo».
31Y yo no le conocía, pero para que Él fuera manifestado a Israel, por esto yo vine bautizando en agua.

32Juan dio también testimonio, diciendo: He visto al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y se posó sobre Él.

33Y yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: «Aquel sobre quien veas al Espíritu descender y posarse sobre Él, este es el que bautiza en el Espíritu Santo».

24Los que habían sido enviados eran de los fariseos,

25y le preguntaron: «Entonces, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta, ¿por qué bautizas?»

26Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; pero en medio de ustedes está uno, a quien ustedes no conocen.
27Éste viene después de mí, del cual no soy digno de desatar la correa de su calzado.»

28Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El Cordero de Dios

29El siguiente día Juan vio que Jesús venía hacia él, y dijo: «Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
30Él es de quien yo dije: "Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo."

31Yo no lo conocía; pero vine bautizando con agua para esto: para que él fuera manifestado a Israel.»

32Juan también dio testimonio y dijo: «Vi al Espíritu descender del cielo como paloma, y permanecer sobre él.

33Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende, y que permanece sobre él, es el que bautiza con el Espíritu Santo."

24Ri e takom ulok e are jujun chque ri pariseyib.

25Xquic'ot u chi': "¿Jas c'u che cäban ri qui bautism ri winak, we man at ri' ri Crist, mawi ri Eliy, mawi ri K'axal Tzij?"
26Ri Xuan xutzelej u bixic chque, xubij: "Ri in quinban ri bautism pa ri ja'. C'o c'u jun tac'al chxo'l alak, ri man eta'm ta alak u wäch.
27Are c'u wa' ri petinak chwij. Man takal ta chwe chi quinquir ri ximibal re ri u xajäb."
28Are we jastak ri' xeban pa Betan, ch'käp che ri nima' Jordan, jawije' ri xuban wi ri qui bautism ri winak ri Xuan.

Ri Jesus are ri alaj u chij ri Dios

29Chucab k'ij chic ri Xuan xril ri Jesus cätajin cäpe ruc', xubij "Chiwilampe', ri Alaj u Chij ri Dios, ri cäresaj ri qui mac ri winak.
30Are' wa' ri xintzijoj aretak xinbij: 'Petinak jun achi chwij ri nim na u k'ij chnuwäch, rumal rech chi are' nabe can chnuwäch.'
31Ri in nabe man weta'm ta u wäch. Rech cäc'utunisax chquiwäch ri aj israelib, xinpe c'ut, xinban ri qui bautism ri winak pa ri ja'."

32Ri Xuan xk'alajisanic, xubij: "Xinwil ri Uxlabaxel cätajin cäkaj ulok pa ri caj je ta ne ri u banic jun palomax, xc'oji' puwi'.
33Ri in man weta'm ta u wäch, are' c'ut ri xintakowic chi quinban ri bautism pa ri ja', wa' xubij chwe: 'Jachin puwi' cawil wi chi cäkaj wi ri Uxlabaxel cabeytaj c'u puwi', are' wa' ri cäcojow ri winak pa ri Ruxlabal ri Dios.'

34 Pois eu, de fato, vi e tenho testificado que ele é o Filho de Deus.

Dois discípulos de João Batista seguem Jesus

35 No dia seguinte, estava João outra vez na companhia de dois dos seus discípulos

36 e, vendo Jesus passar, disse: Eis o Cordeiro de Deus!

37 Os dois discípulos, ouvindo-o dizer isto, seguiram Jesus.

38 E Jesus, voltando-se e vendo que o seguiam, disse-lhes: Que buscais? Disseram-lhe: Rabi (que quer dizer Mestre), onde assistes?

39 Respondeu-lhes: Vinde e vede. Foram, pois, e viram onde Jesus estava morando; e ficaram com ele aquele dia, sendo mais ou menos a hora décima.

40 Era André, o irmão de Simão Pedro, um dos dois que tinham ouvido o testemunho de João e seguido Jesus.

41 Ele achou primeiro o seu próprio irmão, Simão, a quem disse: Achamos o Messias (que quer dizer Cristo),

42 e o levou a Jesus. Olhando Jesus para ele, disse: Tu és Simão, o filho de João; tu serás chamado Cefas (que quer dizer Pedro).

Filipe e Natanael

43 No dia imediato, resolveu Jesus partir para a Galiléia e encontrou a Filipe, a quem disse: Segue-me.

44 Ora, Filipe era de Betsaida, cidade de André e de Pedro.

34Y yo le he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

Los primeros discípulos

35Al día siguiente Juan estaba otra vez allí con dos de sus discípulos,

36y vio a Jesús que pasaba, y dijo*: He ahí el Cordero de Dios.

37Y los dos discípulos le oyeron hablar, y siguieron a Jesús.

38Jesús se volvió, y viendo que le seguían, les dijo*: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabí (que traducido quiere decir, Maestro), ¿dónde te hospedas?

39Él les dijo*: Venid y veréis. Entonces fueron y vieron dónde se hospedaba; y se quedaron con Él aquel día, porque era como la hora décima.

40Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús era Andrés, hermano de Simón Pedro.

41El encontró* primero a su hermano Simón, y le dijo*: Hemos hallado al Mesías (que traducido quiere decir, Cristo).

42Entonces lo trajo a Jesús. Jesús mirándolo, dijo: Tú eres Simón, hijo de Juan; tú serás llamado Cefas (que quiere decir: Pedro).

Felipe y Natanael

43Al día siguiente Jesús se propuso salir para Galilea, y encontró* a Felipe, y le dijo*: Sígueme.

44Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y de Pedro.

34Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.»

Los primeros discípulos

35Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos.

36Al ver a Jesús, que andaba por allí, dijo: «Éste es el Cordero de Dios.»

37Los dos discípulos lo oyeron hablar, y siguieron a Jesús.

38Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les dijo: «¿Qué buscan?» Ellos le dijeron: «Rabí (que traducido significa "Maestro"), ¿dónde vives?»

39Les dijo: «Vengan y vean.» Ellos fueron, y vieron dónde vivía, y se quedaron con él aquel día, porque ya eran como las cuatro de la tarde.

40Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús.

41Éste halló primero a Simón, su hermano, y le dijo: «Hemos hallado al Mesías (que traducido significa "el Cristo").»

42Entonces lo llevó a Jesús, quien al verlo dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).»

Jesús llama a Felipe y a Natanael

43Al día siguiente, Jesús quiso ir a Galilea, y halló a Felipe y le dijo: «Sígueme.»

44Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.

34In wilom, xukuje' nu k'alajisam, chi are' wa' ri u C'ojol ri Dios."

Ri nabe tak e u tijoxelab ri Jesus

35Chucab k'ij c'o chi jumul ri Xuan chi' e rachil quieb chque ri u tijoxelab.

36Xca'y c'u apan che ri Jesus cätajin cäbin apanok, xubij: "Chiwilampe' ri Alaj u Chij ri Dios."

37Aretak ri quieb u tijoxelab ri Xuan xquita' ri xubij, xquiterenej bic ri Jesus.

38Ri Jesus xutzolk'omij rib, xerilo chi e terenic, xubij chque: "¿Jas quitzucuj?" Xquibij che: "Rabi" (je quel wa' pa ri ka ch'abal: Ajtij), "¿jawije' ri jekel wi la?"

39Xubij chque: "Tisaj, chiliwila'." Xebec c'ut, xquilo jawije' ri jekel wi, xecanaj can ruc' pa ri k'ij ri'. Chunakaj c'ut ri ucaj rajilabal ri benak k'ij.

40Ri Trix, rachalal ri Simon Lu', are' jun chque ri quieb ri qui tom jas ri xubij ri Xuan xukuje' ri xeteri bic chrij ri Jesus.

41Ri are' nabe xurik apan ri Simon ri rachalal, xubij che: "Xkarik ri Mesiy" (je quel wa' pa ka ch'abal: ri Crist.)

42Chanim ri Trix xuc'am ulok ri Simon ruc' ri Jesus. Ri Jesus xrilo, xubij che: "At ri' ri Simon, u c'ojol ri Xuan. Cäbix c'u na Seps chawe." ("Seps" je quel wa' "jun abaj").

Ri Jesus xebusiq'uij ri Pelip xukuje' ri Natanael

43Chucab k'ij ri Jesus xuchomaj xbe pa Galiley. Xurik c'u ri Pelip, xubij che: "Chinaterenej."

44Ri Pelip are' aj Betsaid, qui tinimit ri Trix xukuje' ri Lu'.

45 Filipe encontrou a Natanael e disse-lhe: Achamos aquele de quem Moisés escreveu na lei, e a quem se referiram os profetas: Jesus, o Nazareno, filho de José.

46 Perguntou-lhe Natanael: De Nazaré pode sair alguma coisa boa? Respondeu-lhe Filipe: Vem e vê.

47 Jesus viu Natanael aproximar-se e disse a seu respeito: Eis um verdadeiro israelita, em quem não há dolo!

48 Perguntou-lhe Natanael: Donde me conheces? Respondeu-lhe Jesus: Antes de Filipe te chamar, eu te vi, quando estavas debaixo da figueira.

49 Então, exclamou Natanael: Mestre, tu és o Filho de Deus, tu és o Rei de Israel!

50 Ao que Jesus lhe respondeu: Porque te disse que te vi debaixo da figueira, crês? Pois maiores coisas do que estas verás.

51 E acrescentou: Em verdade, em verdade vos digo que vereis o céu aberto e os anjos de Deus subindo e descendo sobre o Filho do Homem.

João 2

As bodas em Caná da Galileia

1 Três dias depois, houve um casamento em Caná da Galiléia, achando-se ali a mãe de Jesus.
2 Jesus também foi convidado, com os seus discípulos, para o casamento.
3 Tendo acabado o vinho, a mãe de Jesus lhe disse: Eles não têm mais vinho.
4 Mas Jesus lhe disse: Mulher, que tenho eu contigo? Ainda não é chegada a minha hora.

45Felipe encontró* a Natanael y le dijo*: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas, a Jesús de Nazaret, el hijo de José.

46Y Natanael le dijo: ¿Puede algo bueno salir de Nazaret? Felipe le dijo*: Ven, y ve.

47Jesús vio venir a Natanael y dijo* de él: He aquí un verdadero israelita en quien no hay engaño.

48Natanael le dijo*: ¿Cómo es que me conoces? Jesús le respondió y le dijo: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

49Natanael le respondió: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.

50Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije que te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.

51Y le dijo*: En verdad, en verdad os digo que veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre.

Juan 2

La boda de Caná

1Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús;
2y también Jesús fue invitado, con sus discípulos, a la boda.
3Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo*: No tienen vino.
4Y Jesús le dijo*: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí en esto? Todavía no ha llegado mi hora.

45Y Felipe halló a Natanael y le dijo: «Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.»

46Natanael le dijo: «¿Y de Nazaret puede salir algo bueno?» Y le dijo Felipe: «Ven a ver.»

47Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, dijo de él: «Aquí tienen a un verdadero israelita, en quien no hay engaño.»

48Natanael le dijo: «¿Y de dónde me conoces?» Jesús le respondió: «Te vi antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera.»

49Natanael le dijo: «Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios!; ¡tú eres el Rey de Israel!»

50Jesús le respondió: «¿Crees sólo porque te dije que te vi debajo de la higuera? ¡Pues cosas mayores que éstas verás!»

51También le dijo: «De cierto, de cierto les digo, que de aquí en adelante verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.»

San Juan 2

Las bodas de Caná

1Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea; y allí estaba la madre de Jesús.
2También Jesús y sus discípulos fueron invitados a la boda.
3Cuando se terminó el vino, la madre de Jesús le dijo: «Ya no tienen vino.»
4Jesús le dijo: «¿Qué tienes conmigo, mujer? Mi hora aún no ha llegado.»

45Ri Pelip xurik ri Natanael, xubij che: “Xkarik ri jun ri xtz'ibam ri Moises chrij chquipam ri wuj re ri pixab, ri xukuje' xetz'ibam ri e k'axal tak tzij chrij. Are' ri Jesus, u c'ojol ri Jose aj Nazaret.”
46Xubij ri Natanael che: “¿La cuya' ta c'u lo quel ulok jun utzalaj jasach pa Nazaret?” Xubij ri Pelip che: “Tasaj, chalawilampe'.”
47Aretak ri Jesus xril ri Natanael cätajin copan ruc', jewa' xubij chrij: “Chiwilampe' jun kas aj israel, ri man c'o ta wi subunic.”
48Xubij ri Natanael che: “¿Jawije' xetamaj wi la nu wäch?” Ri Jesus xubij che: “C'ä majok chatusiq'uij ulok ri Pelip, aretak at c'o chuxe' ri u che'al higo, xatinwilo.”
49Ri Natanael xubij che: “Ajtij, lal ri' ri u C'ojol ri Dios. Lal ri' ri Rajawinel ri Israel.”
50Ri Jesus xubij che: “¿La catcojonic rumal rech chi xinbij chawe chi xatinwil chuxe' ri u che'al higo?Quebawil na jastak ri sibalaj e nimak na chuwäch wa'.”
51Ri Jesus xubij c'u che: “Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Quiwil na ri caj jakalic, xukuje' ri e tako'n aj caj re ri Dios quexuli ulok, quepaki' bic puwi' ri Rija'l Winak.”

Ri Xuan 2

Xban jun c'ulanem pa Cana re Galiley

1Churox k'ij xban jun c'ulanem pa Cana, jun tinimit re Galiley. C'o c'u ri u nan ri Jesus chila'.
2Xula'x c'ut ri Jesus xukuje' ri u tijoxelab pa ri c'ulanem.
3Xq'uis c'u ri u wa'l uva. Ri u nan ri Jesus xubij che: “Man c'o ta chic u wa'l uva caquicojo.”
4Xubij ri Jesus che: “Chuchu', ¿jasche je cäbij la wa' chwe?Ri nu jok'otaj maja' copanic.”

5 Então, ela falou aos serventes: Fazei tudo o que ele vos disser.

6 Estavam ali seis talhas de pedra, que os judeus usavam para as purificações, e cada uma levava duas ou três metretas.

7 Jesus lhes disse: Enchei de água as talhas. E eles as encheram totalmente.

8 Então, lhes determinou: Tirai agora e levai ao mestre-sala. Eles o fizeram.

9 Tendo o mestre-sala provado a água transformada em vinho (não sabendo donde viera, se bem que o sabiam os serventes que haviam tirado a água), chamou o noivo

10 e lhe disse: Todos costumam pôr primeiro o bom vinho e, quando já beberam fartamente, servem o inferior; tu, porém, guardaste o bom vinho até agora.

11 Com este, deu Jesus princípio a seus sinais em Caná da Galiléia; manifestou a sua glória, e os seus discípulos creram nele.

12 Depois disto, desceu ele para Cafarnaum, com sua mãe, seus irmãos e seus discípulos; e ficaram ali não muitos dias.

Jesus purifica o templo

13 Estando próxima a Páscoa dos judeus, subiu Jesus para Jerusalém.

14 E encontrou no templo os que vendiam bois, ovelhas e pombas e também os cambistas assentados;

5 Su madre dijo* a los que servían: Haced todo lo que Él os diga.

6 Y había allí seis tinajas de piedra, puestas para ser usadas en el rito de la purificación de los judíos; en cada una cabían dos o tres cántaros.

7 Jesús les dijo*: Llenad de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde.

8 Entonces les dijo*: Sacad ahora un poco y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

9 Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, y como no sabía de dónde era (pero los que servían, que habían sacado el agua, lo sabían), el maestresala llamó* al novio,

10 y le dijo*: Todo hombre sirve primero el vino bueno, y cuando ya han tomado bastante, entonces el inferior; pero tú has guardado hasta ahora el vino bueno.

11 Este principio de sus señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él.

12 Después de esto bajó a Capernaúm, Él, con su madre, sus hermanos y sus discípulos; pero allí no se quedaron muchos días.

Jesús echa a los mercaderes del templo

13 La Pascua de los judíos estaba cerca, y Jesús subió a Jerusalén,

14 y encontró en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los que cambiaban dinero allí sentados.

5 Su madre dijo a los que servían: «Hagan todo lo que él les diga.»

6 En ese lugar había seis tinajas de piedra para agua, como las que usan los judíos para el rito de la purificación, cada una con capacidad de más de cincuenta litros.

7 Jesús les dijo: «Llenen de agua estas tinajas.» Y las llenaron hasta arriba.

8 Entonces les dijo: «Ahora saquen lo que está allí, y llévenselo al catador.» Y se lo llevaron.

9 El catador probó el agua hecha vino, sin que él supiera de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó al esposo,

10 y le dijo: «Todo el mundo sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces sirve el menos bueno; ¡pero tú has reservado el buen vino hasta ahora!»

11 Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de esto él, su madre, sus hermanos y sus discípulos descendieron a Cafarnaún, pero no estuvieron allí por muchos días.

Jesús purifica el templo
(Mt 21.12-13; Mc 11.15-18; Lc 19.45-46)

13 Estaba cerca la pascua de los judíos; y Jesús subió a Jerusalén,

14 y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.

5 Xubij ri u nan chque ri pataninelab: “Apachique ta ne ri cubij chiwe, chibana'.”

6 E c'o wakib nimak tak k'ebal re abaj chila' c'olbal joron. Are wa' cäquicoj ri aj judeyib che ch'ajanic. Jujun k'ebal cuk'i' quiejeb job k'ebal joron.

7 Xubij ri Jesus chque: “Chebinojisaj tak ri k'ebal che joron. Xequinojisaj c'ä chquichi'.”

8 Xubij c'u ri Jesus chque: “Chiwesaj c'u jubik', chic'ama' c'u bic che ri c'amal be re ri nimak'ij.” Xcuc'aj bic chuwäch.

9 Are c'u ri c'amal be re ri nimak'ij xuna' ri joron ri xux u wa'l uva. Man xretamaj taj jawije' xpe wi, are c'u queta'm ri pataninelab ri xebesan ri joron. Ri c'amal be re ri nimak'ij xusiq'uij ri ala ri quec'ulanok,

10 xubij che: “Conojel ri winak are cäquiya' nabe ri utzalaj u wa'l uva. Aretak c'u ri e ula' e uq'uianinak chic, c'äte ri' cuya' ri man kas ta utz. Ri at c'ut a c'olom can ri utzalaj u wa'l uva c'ä che ri u q'uisbalil.”

11 Are nabe etal wa' ri xuban ri Jesus pa Cana re Galiley, xuc'ut ri u juluwem. Xecojon c'u ri u tijoxelab che.

12 Bantajinak chi c'u wa', ri Jesus xbe pa Capernaum achilatal rumal ri u nan, ri e rachalal xukuje' ri u tijoxelab. Man q'ui k'ij taj xecanaj can chila'.

Ri Jesus xeresaj bic ri ajc'ayib pa ri rachoch Dios

13 Petinak chi c'u ri nimak'ij re ri Oc'owem, qui nimak'ij ri aj judeyib, ri Jesus xpaki' pa Jerusalen.

14 Xeburik c'ut chupam ri rachoch Dios ri ajc'ayib tak wacax, chij, palomax, xukuje' ri e t'uyut'oj pa tak ri c'olbal ri queq'uex wi ri puak.

15 tendo feito um azorrague de cordas, expulsou todos do templo, bem como as ovelhas e os bois, derramou pelo chão o dinheiro dos cambistas, virou as mesas
16 e disse aos que vendiam as pombas: Tirai daqui estas coisas; não façais da casa de meu Pai casa de negócio.
17 Lembraram-se os seus discípulos de que está escrito: O zelo da tua casa me consumirá.

18 Perguntaram-lhe, pois, os judeus: Que sinal nos mostras, para fazeres estas coisas?

19 Jesus lhes respondeu: Destruí este santuário, e em três dias o reconstruirei.
20 Replicaram os judeus: Em quarenta e seis anos foi edificado este santuário, e tu, em três dias, o levantarás?

21 Ele, porém, se referia ao santuário do seu corpo.

22 Quando, pois, Jesus ressuscitou dentre os mortos, lembraram-se os seus discípulos de que ele dissera isto; e creram na Escritura e na palavra de Jesus.

Muitos creem em Jesus

23 Estando ele em Jerusalém, durante a Festa da Páscoa, muitos, vendo os sinais que ele fazia, creram no seu nome;
24 mas o próprio Jesus não se confiava a eles, porque os conhecia a todos.
25 E não precisava de que alguém lhe desse testemunho a respeito do homem, porque ele mesmo sabia o que era a natureza humana.

João 3

Nicodemos visita a Jesus

15Y haciendo un azote de cuerdas, echó a todos fuera del templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó las monedas de los cambistas y volcó las mesas;

16y dijo a los que vendían palomas: Quitad esto de aquí; no hagáis de la casa de mi Padre una casa de comercio.
17Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: El celo por tu casa me consumirá.

18Entonces los judíos respondieron y le dijeron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?

19Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.
20Entonces los judíos dijeron: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?

21Pero Él hablaba del templo de su cuerpo.

22Por eso, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto; y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había hablado.

Los primeros creyentes en Jerusalén

23Cuando estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía.
24Pero Jesús, por su parte, no se confiaba a ellos, porque conocía a todos,
25y no tenía necesidad de que nadie le diera testimonio del hombre, pues Él sabía lo que había en el hombre.

Juan 3

El nuevo nacimiento

15Entonces hizo un azote de cuerdas y expulsó del templo a todos, y a las ovejas y bueyes; esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas,

16y dijo a los que vendían palomas: «Saquen esto de aquí, y no conviertan la casa de mi Padre en un mercado.»
17Entonces sus discípulos se acordaron de que está escrito: «El celo de tu casa me consume.»

18Y los judíos preguntaron: «Ya que haces esto, ¿qué señal nos das?»

19Jesús les respondió: «Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.»
20Entonces los judíos le dijeron: «Este templo fue edificado en cuarenta y seis años, ¿y tú en tres días lo levantarás?»

21Pero él hablaba del templo de su cuerpo.

22Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho.

Jesús conoce a todos los hombres

23Mientras Jesús estaba en Jerusalén durante la fiesta de la pascua, muchos, al ver las señales que hacía, creyeron en su nombre.
24Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos
25y no tenía necesidad de que nadie le dijera nada acerca del hombre, pues él sabía lo que en el hombre había.

San Juan 3

Jesús y Nicodemo

15Aretak xril ri Jesus, xuc'am jun colob, xuban jun rapubal, conojel c'ut xeresaj bic chupam ri rachoch Dios, chi e chij, chi e wacax, xutix ri qui rajil ri e q'uexel tak puak, xebuq'uiakala' tak ri mexa.
16Xubij chque ri ajc'ay tak palomax: “Chiwesaj bic wa' waral. Miban c'u ja re c'ayibal che ri rachoch ri nu Tat.”
17Chi' c'ut xnataj chque ri u tijoxelab chi tz'ibam canok: “Quinubik' ri rilixic ri achoch la.”
18Ri aj judeyib xech'awic, xquibij che: “¿Jachique mayibal cac'ut chkawäch che u c'utic chi c'o a takanic che qui banic we jastak ri'?”
19Ri Jesus xutzelej u bixic chque: “Chituquij we rachoch Dios ri', pa oxib k'ij c'ut quinyac na.”
20Xquibij c'u ri aj judeyib: “Pa cawinak wakib (*46*) junab xyac we rachoch Dios ri'. Are' c'u ri at, ¿la pa oxib k'ij cayaca'?”
21Aretak xutzijoj ri rachoch Dios, are' xutzijoj ri cuc'ulmaj na ri u cuerp.

22Aretak xc'astaj chquixo'l ri cäminakib, xnataj chque ri e u tijoxelab ri u bim canok. Xquicoj c'u ri Tz'ibatalic xukuje' ri tzij ri u bim can ri Jesus.

Ri Jesus reta'm qui wäch conojel

23Aretak ri Jesus c'o pa Jerusalen pa nimak'ij re ri Oc'owem, pa ri nimak'ij, e q'ui xecojon che ri u bi' aretak xequil tak ri etal ri xebubano.
24Are c'u ri Jesus man xcu'bi ta u c'u'x chquij, rumal rech chi cuch'ob qui wäch conojel ri winak.
25Man rajawaxic ta che chi c'o jun cuk'alajisaj ta chuwäch jas qui banic ri winak. Rumal rech chi ri are' reta'm jas c'o pa canima' ri winak.

Ri Xuan 3

Ri Jesus xukuje' ri Nicodem

1 Havia, entre os fariseus, um homem chamado Nicodemos, um dos principais dos judeus.
2 Este, de noite, foi ter com Jesus e lhe disse: Rabi, sabemos que és Mestre vindo da parte de Deus; porque ninguém pode fazer estes sinais que tu fazes, se Deus não estiver com ele.
3 A isto, respondeu Jesus: Em verdade, em verdade te digo que, se alguém não nascer de novo, não pode ver o reino de Deus.

4 Perguntou-lhe Nicodemos: Como pode um homem nascer, sendo velho? Pode, porventura, voltar ao ventre materno e nascer segunda vez?

5 Respondeu Jesus: Em verdade, em verdade te digo: quem não nascer da água e do Espírito não pode entrar no reino de Deus.
6 O que é nascido da carne é carne; e o que é nascido do Espírito é espírito.
7 Não te admires de eu te dizer: importa-vos nascer de novo.

8 O vento sopra onde quer, ouves a sua voz, mas não sabes donde vem, nem para onde vai; assim é todo o que é nascido do Espírito.

9 Então, lhe perguntou Nicodemos: Como pode suceder isto? Acudiu Jesus:
10 Tu és mestre em Israel e não compreendes estas coisas?
11 Em verdade, em verdade te digo que nós dizemos o que sabemos e testificamos o que temos visto; contudo, não aceitais o nosso testemunho.

12 Se, tratando de coisas terrenas, não me credes, como crereis, se vos falar das celestiais?

1Había un hombre de los fariseos, llamado Nicodemo, prominente entre los judíos.
2Este vino a Jesús de noche y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él.
3Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.

4Nicodemo le dijo*: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

5Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.
6Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.
7No te asombres de que te haya dicho: «Os es necesario nacer de nuevo».

8El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

9Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede ser esto?
10Jesús respondió y le dijo: Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?
11En verdad, en verdad te digo que hablamos lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no recibís nuestro testimonio.

12Si os he hablado de las cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales?

1Entre los fariseos había un hombre que, entre los judíos, era muy importante. Se llamaba Nicodemo.
2Éste vino de noche a ver a Jesús, y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie podría hacer estas señales que tú haces si Dios no estuviera con él.»
3Jesús le respondió: «De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.»

4Nicodemo le dijo: «¿Y cómo puede un hombre nacer, siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar en el vientre de su madre, y volver a nacer?»

5Jesús le respondió: «De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.
6Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es.
7No te maravilles de que te dije que es necesario que ustedes nazcan de nuevo.

8El viento sopla de donde quiere, y lo puedes oír; pero no sabes de dónde viene, ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu.»

9Nicodemo le preguntó: «¿Y cómo es posible que esto suceda?»
10Jesús le respondió: «¿Y tú eres maestro de Israel, y no lo sabes?
11De cierto, de cierto te digo, que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto; pero ustedes no aceptan nuestro testimonio.

12Si les he hablado de cosas terrenales, y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las cosas celestiales?

1C'o jun achi chque ri pariseyib, Nicodem u bi', are' jun qui nimal ri aj judeyib.
2Ri are' xopan ruc' ri Jesus chak'ab, xubij che: “Ajtij, keta'm chi lal jun ajtij ri elinak ulok ruc' ri Dios. Man c'o ta c'u jun ri cäcuin che u banic tak we etal ri' ri caban la, we ta ma ta c'o ri Dios ruc'.”
3Ri Jesus xubij che: “Kastzij, kastzij quinbij chawe, apachin ri man calax ta chi na jumul, man cäcuin ta che rilic ri rajawibal ri Dios.”
4Ri Nicodem xubij che: “¿Jas ta ri cuban ri winak ri ri'j chic cäcuinic calax chi na jumul? ¿La cäcuin lo coc chucamul pa ri u c'u'x ri u nan, rech calax ta chi na?”
5Ri Jesus xubij che: “Kastzij, kastzij quinbij chawe, apachin ri man calax ta rumal ri ja' xukuje' rumal ri Uxlabaxel, man cäcuin taj coc pa ri rajawibal ri Dios.
6Ri alc'ualam cumal ri winak, winak ri'. Ri alc'ualam rumal ri Uxlabaxel, uxlabal ri'.
7Mamay ba' ri xinbij chawe: Rajawaxic chi catalax chi na jumul.
8Ri quiakik' cäbe xa apawije' cäraj cäbe wi, cätataj ri u jininem. Man aweta'm ta c'ut jawije' cäpe wi, mawi jawije' cäbe wi. Jewa' xukuje' conojel ri e alc'ualam rumal ri Uxlabaxel.”

9Ri Nicodem xubij che: “¿Jas ta c'u lo u banic wa'?”

10Ri Jesus xubij che: “At ajtij re Israel, ¿la ma ta c'u aweta'm wa'?
11Kastzij, kastzij quinbij chawe, chi ri uj cäkatzijoj jas ri keta'm, cäkak'alajisaj jas ri kilom. Ri ix c'ut man quic'am ta ri ka k'alajisanic.
12We e nu bim jastak aj uwächulew chiwe, man quicoj ta c'u ne, ¿jas ta quiban ri' quixcojonic we ta quintzijoj jastak aj chicaj chiwe?

13 Ora, ninguém subiu ao céu, senão aquele que de lá desceu, a saber, o Filho do Homem [que está no céu].
14 E do modo por que Moisés levantou a serpente no deserto, assim importa que o Filho do Homem seja levantado,
15 para que todo o que nele crê tenha a vida eterna.

A missão do Filho

16 Porque Deus amou ao mundo de tal maneira que deu o seu Filho unigênito, para que todo o que nele crê não pereça, mas tenha a vida eterna.
17 Porquanto Deus enviou o seu Filho ao mundo, não para que julgasse o mundo, mas para que o mundo fosse salvo por ele.
18 Quem nele crê não é julgado; o que não crê já está julgado, porquanto não crê no nome do unigênito Filho de Deus.
19 O julgamento é este: que a luz veio ao mundo, e os homens amaram mais as trevas do que a luz; porque as suas obras eram más.
20 Pois todo aquele que pratica o mal aborrece a luz e não se chega para a luz, a fim de não serem argüidas as suas obras.
21 Quem pratica a verdade aproxima-se da luz, a fim de que as suas obras sejam manifestas, porque feitas em Deus.

Outro testemunho de João Batista

22 Depois disto, foi Jesus com seus discípulos para a terra da Judéia; ali permaneceu com eles e batizava.

13Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, es decir, el Hijo del Hombre que está en el cielo.
14Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre,
15para que todo aquel que cree, tenga en Él vida eterna.

El amor de Dios

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.
17Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él.
18El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.
19Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas.
20Porque todo el que hace lo malo odia la luz, y no viene a la luz para que sus acciones no sean expuestas.
21Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sus acciones sean manifestadas que han sido hechas en Dios.

Testimonio final de Juan el Bautista

22Después de esto vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estaba allí con ellos, y bautizaba.

13Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, que es el Hijo del Hombre.
14Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,
15para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

De tal manera amó Dios al mundo

16»Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.
17Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.
18El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.
19Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.
20Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no se acerca a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.
21Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sea evidente que sus obras son hechas en Dios.»

El amigo del esposo

22Después de esto, Jesús fue con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba.

13Man c'o ta jun benak chicaj, xuwi ri jun ri xkaj ulok pa ri caj, ri Rija'l Winak.
14Je jas xuban ri Moises pa ri chaki'j uwo sak, xuwalijisaj ri cumätz, xukuje' jeri' rajawaxic chi ri Rija'l Winak cäwalijisax na.
15Rech conojel ri quecojon che ri are', quec'oji' junalic qui c'aslemal.”

Ri u lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios chque conojel ri winak

16“Chi' cäkil wi chi ri Dios sibalaj quebulok'ok'ej ri winak cho ri uwächulew, xuya' c'ut ri u C'ojol, ri xa' jun c'olic, rech conojel ri quecojon che, man cäsach ta qui wäch, xane' cäc'oji' na junalic qui c'aslemal.
17Are c'u ri Dios man xutak ta ulok ri u C'ojol cho ri uwächulew che u k'atic tzij paquiwi' ri winak, xane' rech quecolotaj ri winak rumal.
18Ri cäcojon che are', man cäk'at ta tzij puwi. Are c'u ri man cäcojon taj, k'atom chi tzij puwi', rumal rech chi man xcojon ta che ri u bi' ri u C'ojol ri Dios, ri xa jun c'olic.
19Are c'u wa' ri k'atoj tzij: chi xul ri chäj cho ri uwächulew, ri winak c'ut are xquilok'ok'ej na ri k'eku'm chuwäch ri chäj, rumal rech chi e itzel tak jastak ri quequibano.
20Conojel c'ut ri cäquiban etzelal, cäquetzelaj u wäch ri chäj. Xukuje' man quepe ta cho ri chäj, rech man cäk'alajisax ta ri cäquibano.
21Apachin c'u ri cuban ri kastzij, cäpe cho ri chäj, rech quek'alajisaxic ri cubano cäjunamataj ruc' ri u rayibal ri Dios.”

Jumul chic ri Xuan Bautist xutzijoj ri Jesus

22Oc'owinak chi c'u wa', xbe ri Jesus pa ri ulew ri e c'o pa Judey, e rachilam ri u tijoxelab. Xcanaj can chila' cuc', xuban c'ut ri qui bautism ri winak.

23 Ora, João estava também batizando em Enom, perto de Salim, porque havia ali muitas águas, e para lá concorria o povo e era batizado.

24 Pois João ainda não tinha sido encarcerado.

25 Ora, entre os discípulos de João e um judeu suscitou-se uma contenda com respeito à purificação.

26 E foram ter com João e lhe disseram: Mestre, aquele que estava contigo além do Jordão, do qual tens dado testemunho, está batizando, e todos lhe saem ao encontro.

27 Respondeu João: O homem não pode receber coisa alguma se do céu não lhe for dada.
28 Vós mesmos sois testemunhas de que vos disse: eu não sou o Cristo, mas fui enviado como seu precursor.
29 O que tem a noiva é o noivo; o amigo do noivo que está presente e o ouve muito se regozija por causa da voz do noivo. Pois esta alegria já se cumpriu em mim.

30 Convém que ele cresça e que eu diminua.

O Filho em relação ao mundo

31 Quem vem das alturas certamente está acima de todos; quem vem da terra é terreno e fala da terra; quem veio do céu está acima de todos

32 e testifica o que tem visto e ouvido; contudo, ninguém aceita o seu testemunho.
33 Quem, todavia, lhe aceita o testemunho, por sua vez, certifica que Deus é verdadeiro.

23Juan también bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua; y muchos venían y eran bautizados.
24Porque Juan todavía no había sido metido en la cárcel.
25Surgió entonces una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación.

26Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien diste testimonio, está bautizando y todos van a Él.

27Respondió Juan y dijo: Un hombre no puede recibir nada si no le es dado del cielo.
28Vosotros mismos me sois testigos de que dije: «Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de Él».
29El que tiene la novia es el novio, pero el amigo del novio, que está allí y le oye, se alegra en gran manera con la voz del novio. Y por eso, este gozo mío se ha completado.

30Es necesario que Él crezca, y que yo disminuya.

31El que procede de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra, procede de la tierra y habla de la tierra. El que procede del cielo está sobre todos.

32Lo que Él ha visto y oído, de eso da testimonio; y nadie recibe su testimonio.
33El que ha recibido su testimonio ha certificado esto: que Dios es veraz.

23También Juan bautizaba en Enón, junto a Salín, porque allí había muchas aguas; y la gente acudía y era bautizada,

24porque Juan aún no había sido encarcelado.

25Hubo entonces una discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación.

26Fueron entonces adonde estaba Juan, y le dijeron: «Rabí, resulta que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, y de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos acuden a él.»

27Juan les respondió: «Nadie puede recibir nada, si no le es dado del cielo.
28Ustedes mismos son mis testigos de que dije: "Yo no soy el Cristo,sino que he sido enviado delante de él."
29El que tiene la esposa, es el esposo; pero el amigo del esposo, que está a su lado y lo oye, se alegra mucho al oír la voz del esposo. Así que esta alegría mía ya se ha cumplido.

30Es necesario que él crezca, y que yo decrezca.»

El que viene de arriba

31El que viene de arriba, está por encima de todos; el que es de la tierra, es terrenal, y habla cosas terrenales; el que viene del cielo, está por encima de todos
32y da testimonio de lo que vio y oyó, pero nadie recibe su testimonio.
33El que acepta su testimonio, confirma que Dios es veraz.

23Xukuje' ri Xuan xuban ri qui bautism ri winak pa Enon chunakaj ri Salim, e c'o c'u q'ui ja' chila'. Xebopan c'u ri winak rech xeban ri qui bautism.

24C'ä maja' c'u cäya' ri Xuan pa che'.

25Xyactaj c'u jun chomanic chquixo'l ri u tijoxelab ri Xuan ruc' ri jun aj judey, chrij josk'inic.
26Xebopan ruc' ri Xuan, xquibij che: "Ajtij, ri jun ri xc'oji' can awuc' ch'käp che ri Jordan, ri xaya' k'alajisanic chrij jas ri u banic, chawilampe', ri are' cuban ri qui bautism ri winak, conojel c'ut quebopan ruc'."
27Ri Xuan xubij chque: "Man cäcuin ta jun winak c'o cuc'amo, we ta ma ta cäyataj che chicaj.

28Ix ri' quixk'alajisan chwij xinbij: 'Man in taj ri Crist, xane' xintak ulok chuwäch ri are'.'

29Pa jun c'ulanem, ri uc'aninak ri alibatz are' ri achajilaxel. Are c'u ri rachil ri achajilaxel ri tac'al ruc', sibalaj cäquicotic aretak cuta' ri u ch'abal ri achajilaxel. Je c'u wa' tz'akat ri nu quicotemal ri'.
30Ri are' rajawaxic cänimarisax u k'ij; ri in c'ut rajawaxic cäkasax nu k'ij."

Ri elinak ulok chicaj

31Ri elinak ulok chicaj c'o paquiwi' conojel. Ri aj uwächulew, aj uwächulew, cach'aw c'ut jacha' ri aj uwächulew. Are c'u ri elinak ulok chicaj, are c'o paquiwi' conojel.
32Cuk'alajisaj jas ri rilom, jas ri u tom. Man c'o ta c'u jun cäc'amow ri u k'alajisanic.
33Ri cäc'amow ri u k'alajisanic, cujiquiba' ruc' wa' chi ri Dios man c'o ta jubik' banoj tzij ruc'.

34 Pois o enviado de Deus fala as palavras dele, porque Deus não dá o Espírito por medida.

35 O Pai ama ao Filho, e todas as coisas tem confiado às suas mãos.

36 Por isso, quem crê no Filho tem a vida eterna; o que, todavia, se mantém rebelde contra o Filho não verá a vida, mas sobre ele permanece a ira de Deus.

João 4

A mulher de Samaria

1 Quando, pois, o SENHOR veio a saber que os fariseus tinham ouvido dizer que ele, Jesus, fazia e batizava mais discípulos que João

2 (se bem que Jesus mesmo não batizava, e sim os seus discípulos),

3 deixou a Judéia, retirando-se outra vez para a Galiléia.

4 E era-lhe necessário atravessar a província de Samaria.

5 Chegou, pois, a uma cidade samaritana, chamada Sicar, perto das terras que Jacó dera a seu filho José.

6 Estava ali a fonte de Jacó. Cansado da viagem, assentara-se Jesus junto à fonte, por volta da hora sexta.

7 Nisto, veio uma mulher samaritana tirar água. Disse-lhe Jesus: Dá-me de beber.

8 Pois seus discípulos tinham ido à cidade para comprar alimentos.

9 Então, lhe disse a mulher samaritana: Como, sendo tu judeu, pedes de beber a mim, que sou mulher samaritana (porque os judeus não se dão com os samaritanos)?

34Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, pues Él da el Espíritu sin medida.

35El Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en su mano.

36El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Juan 4

La mujer samaritana

1Por tanto, cuando el Señor supo que los fariseos habían oído que Él hacía y bautizaba más discípulos que Juan

2(aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos),

3salió de Judea y partió otra vez para Galilea.

4Y tenía que pasar por Samaria.

5Llegó*, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la parcela de tierra que Jacob dio a su hijo José;

6y allí estaba el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta.

7Una mujer de Samaria vino* a sacar agua, y Jesús le dijo*: Dame de beber.

8Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos.

9Entonces la mujer samaritana le dijo*: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.)

34Porque el enviado de Dios habla las palabras de Dios; pues Dios no da el Espíritu por medida.

35El Padre ama al Hijo, y ha puesto en sus manos todas las cosas.

36El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios recae sobre él.

San Juan 4

Jesús y la mujer samaritana

1Cuando el Señor supo que los fariseos habían oído decir: «Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan»

2(aunque en realidad Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

3salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.

4Le era necesario pasar por Samaria,

5así que fue a una ciudad llamada Sicar, la cual está junto a la heredad que Jacob le dio a su hijo José.

6Allí estaba el pozo de Jacob, y como Jesús estaba cansado del camino, se sentó allí, junto al pozo. Eran casi las doce del día.

7Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber.»

8Y es que sus discípulos habían ido a la ciudad para comprar de comer.

9La samaritana le dijo: «¿Y cómo es que tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» Y es que los judíos y los samaritanos no se tratan entre sí.

34Are' c'ut ri takom ulok rumal ri Dios, ri e u tzij ri Dios quebutzijoj; man cupaj ta c'ut ri Uxlabaxel ri cuyao.

35Ri Tataxel culok'ok'ej ri C'ojolaxel, conojel ri jastak e u yo'm pa u k'ab.

36Ri cäcojon che ri C'ojolaxel, c'o junalic u c'aslemal. Ri man cäcojon ta che ri C'ojolaxel, man c'o ta u c'aslemal, xane' ri royowal ri Dios cakaj na puwi'.

Ri Xuan 4

Ri Jesus xukuje' ri ixok aj Samar

1Ri Ajawaxel, aretak xretamaj chi ri pariseyib qui tom chi ri Jesus e q'ui na ri xeboc che u tijoxelab chuwäch ri Xuan, cuban c'u ri qui bautism,

2(pune' man are' ta ri Jesus cäbanow ri qui bautism, xane' e are' ri e u tijoxelab),

3ri Jesus xuya' can ri Judey, xbe chi jumul pa Galiley.

4Rajawaxic c'ut chi coc'ow pa Samar.

5Xopan c'u pa jun tinimit ri c'o pa Samar, Sicar u bi'. C'o chunakaj ri ch'akap ulew ri xuya' ri Jacob che ri Jose ri u c'ojol.

6Chila' c'o wi ri u c'ua' ri Jacob. Cosinak ri Jesus che ri be, rumal wa' xt'uyi' chuchi' ri c'ua'. Chunakaj ri tiquil k'ij.

7Xpe jun ixok aj Samar che resaxic u joron. Ri Jesus xubij che: “Chaya' we ri joron.”

8E benak c'u ri u tijoxelab pa ri tinimit che u lok'ic ri cäquitijo.

9Ri ixok aj Samar xubij che: “Ri lal lal aj judey. ¿Jasche cata' joron la chwe, ri in c'ut in ixok aj Samar?” Are c'u ri aj judeyib man cäquich'abej ta quib cuc' ri aj Samar.

10 Replicou-lhe Jesus: Se conheceras o dom de Deus e quem é o que te pede: dá-me de beber, tu lhe pedirias, e ele te daria água viva.

11 Respondeu-lhe ela: SENHOR, tu não tens com que a tirar, e o poço é fundo; onde, pois, tens a água viva?

12 És tu, porventura, maior do que Jacó, o nosso pai, que nos deu o poço, do qual ele mesmo bebeu, e, bem assim, seus filhos, e seu gado?

13 Afirmou-lhe Jesus: Quem beber desta água tornará a ter sede;

14 aquele, porém, que beber da água que eu lhe der nunca mais terá sede; pelo contrário, a água que eu lhe der será nele uma fonte a jorrar para a vida eterna.

15 Disse-lhe a mulher: SENHOR, dá-me dessa água para que eu não mais tenha sede, nem precise vir aqui buscá-la.

16 Disse-lhe Jesus: Vai, chama teu marido e vem cá;

17 ao que lhe respondeu a mulher: Não tenho marido. Replicou-lhe Jesus: Bem disseste, não tenho marido;

18 porque cinco maridos já tiveste, e esse que agora tens não é teu marido; isto disseste com verdade.

A verdadeira adoração

19 SENHOR, disse-lhe a mulher, vejo que tu és profeta.

20 Nossos pais adoravam neste monte; vós, entretanto, dizeis que em Jerusalém é o lugar onde se deve adorar.

21 Disse-lhe Jesus: Mulher, podes crer-me que a hora vem, quando nem neste monte, nem em Jerusalém adorareis o Pai.

10Respondió Jesús y le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú le habrías pedido a Él, y Él te hubiera dado agua viva.

11Ella le dijo*: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva?

12¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?

13Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed,

14pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna.

15La mujer le dijo*: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga hasta aquí a sacarla.

16Él le dijo*: Ve, llama a tu marido y ven acá.

17Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Jesús le dijo*: Bien has dicho: «No tengo marido»,

18porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad.

19La mujer le dijo*: Señor, me parece que tú eres profeta.

20Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar.

21Jesús le dijo*: Mujer, créeme; la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

10Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber"; tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.»

11La mujer le dijo: «Señor, no tienes con qué sacar agua, y el pozo es hondo. Así que, ¿de dónde tienes el agua viva?

12¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?»

13Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed;

14pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás. Más bien, el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que fluya para vida eterna.»

15La mujer le dijo: «Señor, dame de esa agua, para que yo no tenga sed ni venga aquí a sacarla.»

16Jesús le dijo: «Ve a llamar a tu marido, y luego vuelve acá.»

17La mujer le dijo: «No tengo marido.» Jesús le dijo: «Haces bien en decir que no tienes marido,

18porque ya has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Esto que has dicho es verdad.»

19La mujer le dijo: «Señor, me parece que tú eres profeta.

20Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén.»

21Jesús le dijo: «Créeme, mujer, que viene la hora cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre.

10Ri Jesus xubij che: "We ta aweta'm ri cusipaj ri Dios, we ta aweta'm jachin ri' ri cubij chawe: 'Chaya' nu joron', at ta ri' cata' awe che, ri in c'ut quinya' ta awe ri' ri c'aslic joron."

11Xubij ri ixok che: "Tat, ri lal man c'o ta quesabej la rech, ri c'ua' naj u pam. ¿Jawije' quec'ama' wi la ri c'aslic joron?

12¿La are lo nim na k'ij la chuwäch ri ka mam Jacob, ri xuya' can ri c'ua' chke, ri xuq'uian che, xukuje' ri e u c'ojol xukuje' ri e rawaj?"

13Ri Jesus xubij che: "Conojel ri cäcuq'uiaj que we joron ri', cächaki'j chi na qui chi'.

14Apachin c'u ri cäruq'uiaj re ri joron ri quinya' che, mawi jumul chbe k'ij sak cächaki'j ta chi na u chi'. Xane' ri joron ri quinya' che, cux na jun u q'uiyibal ja' che, ri cäpixc'on che junalic c'aslemal."

15Ri ixok xubij che: "Tat, ya' la we ri joron ri', rech man cächaki'j ta chi nu chi', mawi quinpe chi waral che resaxic joron."

16Ri Jesus xubij che: "Jät, chasiq'uij ulok ri awachajil, tasaj c'u waral."

17Ri ixok xubij che: "Man c'o ta wachajil." Xubij ri Jesus che: "Utz ri a bim: 'Man c'o ta wachajil'.

18Job c'u achijab e c'olinak awuc'; ri c'o awuc' camic man awachajil taj. Kas c'u tzij wa' ri xabij."

19Xubij ri ixok che: "Tat, in quinwilo chi lal jun k'axal tzij.

20Ri e ka mam xek'ijilan pa we juyub ri'. Ri alak c'ut cabij alak chi pa Jerusalen c'o wi ri c'olbal ri rajawaxic cäban wi ri k'ijilanic."

21Ri Jesus xubij che: "Ixok, chacojo' ri quinbij, cäpe na ri jok'otaj, aretak mawi pa we juyub ri', mawi pa Jerusalen quik'ijilaj wi na ri Tataxel.

22 Vós adorais o que não conheceis; nós adoramos o que conhecemos, porque a salvação vem dos judeus.
23 Mas vem a hora e já chegou, em que os verdadeiros adoradores adorarão o Pai em espírito e em verdade; porque são estes que o Pai procura para seus adoradores.
24 Deus é espírito; e importa que os seus adoradores o adorem em espírito e em verdade.
25 Eu sei, respondeu a mulher, que há de vir o Messias, chamado Cristo; quando ele vier, nos anunciará todas as coisas.
26 Disse-lhe Jesus: Eu o sou, eu que falo contigo.
27 Neste ponto, chegaram os seus discípulos e se admiraram de que estivesse falando com uma mulher; todavia, nenhum lhe disse: Que perguntas? Ou: Por que falas com ela?
28 Quanto à mulher, deixou o seu cântaro, foi à cidade e disse àqueles homens:
29 Vinde comigo e vede um homem que me disse tudo quanto tenho feito. Será este, porventura, o Cristo?!
30 Saíram, pois, da cidade e vieram ter com ele.

A ceifa e os ceifeiros

31 Nesse ínterim, os discípulos lhe rogavam, dizendo: Mestre, come!
32 Mas ele lhes disse: Uma comida tenho para comer, que vós não conheceis.
33 Diziam, então, os discípulos uns aos outros: Ter-lhe-ia, porventura, alguém trazido o que comer?
34 Disse-lhes Jesus: A minha comida consiste em fazer a vontade daquele que me enviou e realizar a sua obra.

22Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.
23Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren.
24Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

25La mujer le dijo*: Sé que el Mesías viene (el que es llamado Cristo); cuando Él venga nos declarará todo.

26Jesús le dijo*: Yo soy, el que habla contigo.
27En esto llegaron sus discípulos y se admiraron de que hablara con una mujer, pero ninguno le preguntó: ¿Qué tratas de averiguar? o: ¿Por qué hablas con ella?
28Entonces la mujer dejó su cántaro, fue a la ciudad y dijo* a los hombres:

29Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo lo que yo he hecho. ¿No será este el Cristo?

30Y salieron de la ciudad e iban a Él.

31Mientras tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.
32Pero Él les dijo: Yo tengo para comer una comida que vosotros no sabéis.
33Los discípulos entonces se decían entre sí: ¿Le habrá traído alguien de comer?

34Jesús les dijo*: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra.

22Ustedes adoran lo que no saben; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.
23Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca que lo adoren tales adoradores.
24Dios es Espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad.»
25Le dijo la mujer: «Yo sé que el Mesías, llamado el Cristo, ha de venir; y que cuando él venga nos explicará todas las cosas.»
26Jesús le dijo: «Yo soy, el que habla contigo.»

27En esto vinieron sus discípulos, y se asombraron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: «¿Qué pretendes? ¿O de qué hablas con ella?»

28La mujer dejó entonces su cántaro y fue a la ciudad, y les dijo a los hombres:

29«Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?»

30Entonces ellos salieron de la ciudad, y fueron a donde estaba Jesús.

31Mientras tanto, con ruegos los discípulos le decían: «Rabí, come.»
32Pero él les dijo: «Para comer, yo tengo una comida que ustedes no conocen.»
33Los discípulos se decían unos a otros: «¿Alguien le habrá traído algo para comer?»

34Jesús les dijo: «Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra.

22Ri ix man iweta'm taj ri quik'ijilaj. Ri uj keta'm ri cäkak'ijilaj. Rumal rech chi cuc' ri aj judeyib quel wi na ulok ri colobal ib.
23Cäpe na ri k'ij, camic c'ut, aretak ri kas e k'ijilanelab, cäquik'ijilaj na ri Tataxel pa uxlabal xukuje' pa ri kastzij. Ri Tataxel quebutzucuj ri winak ri je quek'ijilan wa' rech cäquik'ijilaj ri are'.
24Ri Dios uxlabal, ri quek'ijilan che rajawaxic quek'ijilan pa uxlabal xukuje' pa kastzij.”
25Xubij ri ixok che: “Weta'm chi cäpe na ri Mesiy, ri cäbix Crist che. Aretak cäpe ri are', quebulutzijoj na conojel ri jastak chke.”
26Xubij ri Jesus che: “In ri', ri quintzijon awuc'.”

27Chi' c'ut xepe ri u tijoxelab, xquimayo chi cätzijon ruc' jun ixok. Man c'o ta c'u jun xubij ta che: “¿Jas catzacuj la?o ¿Jas catzijoj la ruc'?”

28C'äte ri' ri ixok xuya' can ri u k'ebal, xbe pa ri tinimit, xubij chque ri winak:

29“Tisaj, chiliwilampe' jun achi ri xubij chwe ronojel ri nu banom. ¿La man are lo wa' ri Crist?”

30Xebel c'u ulok pa ri tinimit, xepe c'u ruc' ri Jesus.

31C'ä maja' quebopan ri winak, ri u tijoxelab xquibochi'j apanok, xquibij che: “Ajtij, tija' ri wa la.”
32Ri are' xubij chque: “C'o jun nu wa ri quintijo, ri man iweta'm ta ix.”
33Ri tijoxelab xquibila' chbil tak quib: “¿La c'o ta c'u lo jachin xc'amow ulok ri xutijo?”
34Ri Jesus xubij chque: “Ri nu wa are wa' chi quinban ri u rayibal ri xintakow ulok, xukuje' chi quintz'akatisaj ri u chac.

35 Não dizeis vós que ainda há quatro meses até à ceifa? Eu, porém, vos digo: erguei os olhos e vede os campos, pois já branquejam para a ceifa.

36 O ceifeiro recebe desde já a recompensa e entesoura o seu fruto para a vida eterna; e, dessarte, se alegram tanto o semeador como o ceifeiro.

37 Pois, no caso, é verdadeiro o ditado: Um é o semeador, e outro é o ceifeiro.

38 Eu vos enviei para ceifar o que não semeastes; outros trabalharam, e vós entrastes no seu trabalho.

Muitos samaritanos creem em Jesus

39 Muitos samaritanos daquela cidade creram nele, em virtude do testemunho da mulher, que anunciara: Ele me disse tudo quanto tenho feito.

40 Vindo, pois, os samaritanos ter com Jesus, pediam-lhe que permanecesse com eles; e ficou ali dois dias.

41 Muitos outros creram nele, por causa da sua palavra,

42 e diziam à mulher: Já agora não é pelo que disseste que nós cremos; mas porque nós mesmos temos ouvido e sabemos que este é verdadeiramente o Salvador do mundo.

Jesus volta à Galileia

43 Passados dois dias, partiu dali para a Galiléia.

44 Porque o mesmo Jesus testemunhou que um profeta não tem honras na sua própria terra.

35 ¿No decís vosotros: «Todavía faltan cuatro meses, y después viene la siega»? He aquí, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos que ya están blancos para la siega.

36 Ya el segador recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se regocije juntamente con el que siega.

37 Porque en este caso el dicho es verdadero: «Uno es el que siembra y otro el que siega».

38 Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado; otros han trabajado y vosotros habéis entrado en su labor.

39 Y de aquella ciudad, muchos de los samaritanos creyeron en Él por la palabra de la mujer que daba testimonio, diciendo: Él me dijo todo lo que yo he hecho.

40 De modo que cuando los samaritanos vinieron a Él, le rogaban que se quedara con ellos; y se quedó allí dos días.

41 Y muchos más creyeron por su palabra,

42 y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú has dicho, porque nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que este es en verdad el Salvador del mundo.

43 Después de los dos días, salió de allí para Galilea.

44 Porque Jesús mismo dio testimonio de que a un profeta no se le honra en su propia tierra.

35 ¿Acaso no dicen ustedes: “Aún faltan cuatro meses para el tiempo de la siega”? Pues yo les digo: Alcen los ojos, y miren los campos, porque ya están blancos para la siega.

36 Y el que siega recibe su salario y recoge fruto para vida eterna, para que se alegren por igual el que siembra y el que siega.

37 Porque en este caso es verdad lo que dice el dicho: “Uno es el que siembra, y otro es el que siega.”

38 Yo los he enviado a segar lo que ustedes no cultivaron; otros cultivaron, y ustedes se han beneficiado de sus trabajos.»

39 Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que en su testimonio decía: «Él me dijo todo lo que he hecho.»

40 Entonces los samaritanos fueron adonde él estaba, y le rogaron que se quedara con ellos; y él se quedó allí dos días.

41 Y muchos más creyeron por la palabra de él,

42 y decían a la mujer: «Ya no creemos solamente por lo que has dicho, pues nosotros mismos hemos oído, y sabemos, que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.»

Jesús sana al hijo de un noble

43 Dos días después, Jesús salió de allí y fue a Galilea;

44 y es que Jesús mismo hizo constar que el profeta no tiene honra en su propia tierra.

35 Quibij ix: ‘C'ä c'o na quiejeb ic', c'äte ri' käpe ri k'atoj.’ Chiwilampe' quinbij chiwe: Chijaka' ri i bak'wäch, chebica'yej ri tico'n, e sak chi c'u che ri k'atoj.

36 Ri cuban k'atoj cuc'am ri tojbal rech, cumulij ri wächinic che junalic c'aslemal. Jeri' ri jun ri cäticonijic ruc' ri jun ri cäk'atowic junam quequicotic.

37 Ruc' c'u wa' kastzij ri cäbixic: Jun wi ri cäticonijic, jun chi wi ri cäk'atinic.

38 In xixintak che u k'atic jun tico'n ri man xichacuj ta ix. Niq'uiaj winak chic xechacunic, ri ix c'ut c'o xiwechbej che ri qui chac.”

39 E q'ui chque ri aj samarib re ri tinimit ri' xecojon che ri Jesus rumal ri u tzij ri ixok, aretak xubij chque: “Xubij chwe conojel ri jastak ri e nu banom.”

40 Xebopan c'u ri aj samarib ruc' ri Jesus, xquibochi'j chi chcanaj can cuc'. Xcanaj c'u can quieb k'ij cuc'.

41 Sibalaj e q'ui c'ut xecojon rumal ri u tzij.

42 Xquibij che ri ixok: “Camic man xuwi ta cakacoj chic ri xabij chke. Uj c'ut pa kech wi ka tom, xketamaj chi kas are wa' ri Colol quech ri winak aj uwächulew.”

Ri Jesus xucunaj u c'ojol jun achi ri yo'm takanic pa u k'ab rumal ri ajawinel

43 Aretak e oc'owinak chi ri quieb k'ij, xel bic chila', xbe pa Galiley.

44 Ri Jesus c'ut xuk'alajisaj chi jun k'axal tzij man nim ta quil wi pa ri kas rulew.

45 Assim, quando chegou à Galiléia, os galileus o receberam, porque viram todas as coisas que ele fizera em Jerusalém, por ocasião da festa, à qual eles também tinham comparecido.

A cura do filho de um oficial do rei

46 Dirigiu-se, de novo, a Caná da Galiléia, onde da água fizera vinho. Ora, havia um oficial do rei, cujo filho estava doente em Cafarnaum.

47 Tendo ouvido dizer que Jesus viera da Judéia para a Galiléia, foi ter com ele e lhe rogou que descesse para curar seu filho, que estava à morte.

48 Então, Jesus lhe disse: Se, porventura, não virdes sinais e prodígios, de modo nenhum crereis.

49 Rogou-lhe o oficial: SENHOR, desce, antes que meu filho morra.

50 Vai, disse-lhe Jesus; teu filho vive. O homem creu na palavra de Jesus e partiu.

51 Já ele descia, quando os seus servos lhe vieram ao encontro, anunciando-lhe que o seu filho vivia.

52 Então, indagou deles a que hora o seu filho se sentira melhor. Informaram: Ontem, à hora sétima a febre o deixou.

53 Com isto, reconheceu o pai ser aquela precisamente a hora em que Jesus lhe dissera: Teu filho vive; e creu ele e toda a sua casa.

54 Foi este o segundo sinal que fez Jesus, depois de vir da Judéia para a Galiléia.

João 5

A cura de um paralítico

1 Passadas estas coisas, havia uma festa dos judeus, e Jesus subiu para Jerusalém.

45Así que cuando llegó a Galilea, los galileos le recibieron, pues habían visto todo lo que hizo en Jerusalén durante la fiesta; porque ellos también habían ido a la fiesta.

Curación del hijo de un oficial del rey

46Entonces vino otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había allí cierto oficial del rey cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm.

47Cuando él oyó que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a su encuentro y le suplicaba que bajara y sanara a su hijo, porque estaba al borde de la muerte.

48Jesús entonces le dijo: Si no veis señales y prodigios, no creeréis.

49El oficial del rey le dijo*: Señor, baja antes de que mi hijo muera.

50Jesús le dijo*: Vete, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo y se fue.

51Y mientras bajaba, sus siervos le salieron al encuentro y le dijeron que su hijo vivía.

52Entonces les preguntó a qué hora había empezado a mejorar. Y le respondieron: Ayer a la hora séptima se le quitó la fiebre.

53El padre entonces se dio cuenta que fue a la hora en que Jesús le dijo: Tu hijo vive. Y creyó él y toda su casa.

54Esta fue la segunda señal que Jesús hizo cuando fue de Judea a Galilea.

Juan 5

Curación de un paralítico

1Después de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

45Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron, pues habían visto todo lo que él había hecho durante la fiesta en Jerusalén; pues también ellos habían ido a la fiesta.

46Jesús fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. En Cafarnaún había un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47Cuando éste supo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que bajara y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir.

48Jesús le dijo: «Si ustedes no ven señales y prodigios, no creen.»

49El oficial del rey le dijo: «Señor, ven a mi casa antes de que mi hijo muera.»

50Jesús le dijo: «Vuelve a tu casa, que tu hijo vive.» Y ese hombre creyó en lo que Jesús le dijo, y se fue.

51Cuando volvía a su casa, sus siervos salieron a recibirlo y le dieron la noticia: «¡Tu hijo vive!»

52Él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: «Ayer, a la una de la tarde, lo dejó la fiebre.»

53El padre entendió entonces que aquélla era la hora en que Jesús le había dicho «Tu hijo vive», y creyó, lo mismo que toda su familia.

54Esta segunda señal la hizo Jesús cuando fue de Judea a Galilea.

San Juan 5

El paralítico de Betesda

1Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

45Aretak c'u xopan pa Galiley, ri aj chila' utz u c'ulaxic xquibano, rumal rech chi xquil ronojel ri xuban pa Jerusalen pa ri nimak'ij. Xukuje' c'u ri e are' xepe pa ri nimak'ij.

46Xopan chi jumul ri Jesus pa Cana re Galiley, jawije' ri xuban wi u wa'l uva che ri joron. C'o c'u pa Capernaum jun achi ri yo'm takanic pa u k'ab rumal ri ajawinel. Yawab jun u c'ojol ri achi ri'.

47Ri are' xuto chi ri Jesus elinak bic pa Judey, opanem cuban pa Galiley. Xel ulok che u c'ulaxic, xubochi'j chi chkaj bic che u cunaxic ri u c'ojol, xa jubik' man cäcämic.

48Ri Jesus xubij che: “We man quebiwil tak etal xukuje' tak mayibal, man quixcojon taj.”

49Ri achi ri yo'm takanic pa u k'ab xubij che: “Jo' chanim tat c'ä majok chcäm ri nu c'ojol.”

50Ri Jesus xubij che: “Jät, cäc'asi' ri a c'ojol.” Ri achi xucoj ri tzij ri xbix che rumal ri Jesus, xbec.

51Pa ri u tzelejic c'ut cho rachoch, ri e pataninel tak rech ri achi xebel ulok che u c'ulaxic, xquibij chi cäc'asi' ri u c'ojol.

52Xuta' c'u chque jas jok'otaj xutziric. Xquibij che: “Iwir pa ri nabe jok'otaj benak k'ij xel ri k'ak' chrij.”

53Chi' c'ut xnataj che ri u tat chi are jok'otaj ri' aretak xubij ri Jesus che: “Cäc'asi' ri a c'ojol.” Xcojon c'u che ri Jesus cuc' conojel ri e aj uwo rachoch.

54Are ucab etal wa' xuban ri Jesus, aretak xtzelej ulok pa Judey, xopan pa Galiley.

Ri Xuan 5

Ri Jesus xucunaj jun achi chaki'j u cuerp aj Betzat

1Aretak bantajinak we jastak ri', petinak jun qui nimak'ij ri aj judeyib. Xpaki' c'u ri Jesus pa Jerusalen.

2 Ora, existe ali, junto à Porta das Ovelhas, um tanque, chamado em hebraico Betesda, o qual tem cinco pavilhões.

3 Nestes, jazia uma multidão de enfermos, cegos, coxos, paralíticos

4 [esperando que se movesse a água. Porquanto um anjo descia em certo tempo, agitando-a; e o primeiro que entrava no tanque, uma vez agitada a água, sarava de qualquer doença que tivesse].

5 Estava ali um homem enfermo havia trinta e oito anos.

6 Jesus, vendo-o deitado e sabendo que estava assim há muito tempo, perguntou-lhe: Queres ser curado?

7 Respondeu-lhe o enfermo: SENHOR, não tenho ninguém que me ponha no tanque, quando a água é agitada; pois, enquanto eu vou, desce outro antes de mim.

8 Então, lhe disse Jesus: Levanta-te, toma o teu leito e anda.

9 Imediatamente, o homem se viu curado e, tomando o leito, pôs-se a andar. E aquele dia era sábado.

10 Por isso, disseram os judeus ao que fora curado: Hoje é sábado, e não te é lícito carregar o leito.

11 Ao que ele lhes respondeu: O mesmo que me curou me disse: Toma o teu leito e anda.

12 Perguntaram-lhe eles: Quem é o homem que te disse: Toma o teu leito e anda?

2Y hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, un estanque que en hebreo se llama Betesda y que tiene cinco pórticos.
3En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos que esperaban el movimiento del agua;
4porque un ángel del Señor descendía de vez en cuando al estanque y agitaba el agua; y el primero que descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba curado de cualquier enfermedad que tuviera.
5Y estaba allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.
6Cuando Jesús lo vio acostado allí y supo que ya llevaba mucho tiempo en aquella condición, le dijo*: ¿Quieres ser sano?

7El enfermo le respondió: Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua es agitada; y mientras yo llego, otro baja antes que yo.

8Jesús le dijo*: Levántate, toma tu camilla y anda.

9Y al instante el hombre quedó sano, y tomó su camilla y echó a andar.
Jesús censurado por sanar en el día de reposo
Y aquel día era día de reposo.

10Por eso los judíos decían al que fue sanado: Es día de reposo, y no te es permitido cargar tu camilla.

11Pero él les respondió: El mismo que me sanó, me dijo: «Toma tu camilla y anda».

12Le preguntaron: ¿Quién es el hombre que te dijo: «Toma tu camilla y anda»?

2En Jerusalén, cerca de la Puerta de las Ovejas, hay un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

3En ellos yacían muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos [que esperaban el movimiento del agua,

4porque un ángel descendía al estanque de vez en cuando, y agitaba el agua; y el primero que descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera.]

5Allí había un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.
6Cuando Jesús lo vio acostado, y se enteró de que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: «¿Quieres ser sano?»

7El enfermo le respondió: «Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita; y en lo que llego, otro baja antes que yo.»

8Jesús le dijo: «Levántate, toma tu lecho, y vete.»

9Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho y se fue. Pero aquel día era día de reposo,

10así que los judíos le dijeron a aquel que había sido sanado: «Hoy es día de reposo; no te está permitido llevar tu lecho.»

11Pero él les respondió: «El mismo que me sanó fue el que me dijo: "Toma tu lecho y anda".»

12Entonces le preguntaron: «¿Y quién fue el que te dijo: "Toma tu lecho y anda"?»

2C'o pa Jerusalen jun atinibal chunakaj ri Oquibal que ri Chij, ri cäbix Betzat che pa ri ch'abal hebrey. C'o job u pam rakan ja che.

3-4Pa tak ri rakan ja e k'oyok'oj wi e q'ui yawabib, moyab, ch'ocojib xukuje' chaki'jab qui cuerp.

5C'o c'u jun achi chila', ri juwinak wajxaklajuj (*38*) junab yawab.
6Ri Jesus xrilo chi ri are' k'oyol chila'. Aretak xretamaj chi q'ui k'ij chic c'o chila', xubij che: "¿La cawaj catutziric?"
7Ri yawab xubij che: "Tat, man c'o ta jun winak wuc' ri quinnimow pa ri atinibal aretak cäslabesax ri ja'. Aretak c'ä in benak, jun chic cäkaj bic nabe chnuwäch."
8Ri Jesus xubij che: "Chatwalijok, chawalijisaj ri a pop, chatbinok."

9Chanim ri achi xutziric, xuwalijisaj ri u pop, xbin c'ut. Ri k'ij ri' are k'ij re uxlanem.

10Ri aj judeyib xquibij che ri achi ri xcunatajic: "K'ij wa' re uxlanem, rumal wa' awas chawe rekaxic ri a pop."
11Ri achi xutzelej u bixic chque: "Ri xinutzirisanic, are' xbin chwe: 'Chawalijisaj bic ri a pop, chatbinok.' "
12Xquita' c'u che: "¿Jachin ri xbin chawe: 'Chawalijisaj bic ri a pop, chatbinok'?"

13 Mas o que fora curado não sabia quem era; porque Jesus se havia retirado, por haver muita gente naquele lugar.

14 Mais tarde, Jesus o encontrou no templo e lhe disse: Olha que já estás curado; não peques mais, para que não te suceda coisa pior.

15 O homem retirou-se e disse aos judeus que fora Jesus quem o havia curado.
16 E os judeus perseguiam Jesus, porque fazia estas coisas no sábado.
17 Mas ele lhes disse: Meu Pai trabalha até agora, e eu trabalho também.

18 Por isso, pois, os judeus ainda mais procuravam matá-lo, porque não somente violava o sábado, mas também dizia que Deus era seu próprio Pai, fazendo-se igual a Deus.

Jesus explica a sua missão

19 Então, lhes falou Jesus: Em verdade, em verdade vos digo que o Filho nada pode fazer de si mesmo, senão somente aquilo que vir fazer o Pai; porque tudo o que este fizer, o Filho também semelhantemente o faz.
20 Porque o Pai ama ao Filho, e lhe mostra tudo o que faz, e maiores obras do que estas lhe mostrará, para que vos maravilheis.
21 Pois assim como o Pai ressuscita e vivifica os mortos, assim também o Filho vivifica aqueles a quem quer.
22 E o Pai a ninguém julga, mas ao Filho confiou todo julgamento,

13Pero el que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús, sigilosamente, se había apartado de la multitud que estaba en aquel lugar.

14Después de esto Jesús lo halló* en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor.

15El hombre se fue, y dijo a los judíos que Jesús era el que lo había sanado.
16A causa de esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en el día de reposo.
17Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.

18Entonces, por esta causa, los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo violaba el día de reposo, sino que también llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

Unanimidad del Padre y del Hijo

19Por eso Jesús, respondiendo, les decía: En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera.
20Pues el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que Él mismo hace; y obras mayores que estas le mostrará, para que os admiréis.
21Porque así como el Padre levanta a los muertos y les da vida, asimismo el Hijo también da vida a los que Él quiere.
22Porque ni aun el Padre juzga a nadie, sino que todo juicio se lo ha confiado al Hijo,

13Pero el que había sido sanado no sabía quién lo había sanado, pues Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.

14Después Jesús lo encontró en el templo, y le dijo: «Como puedes ver, has sido sanado; así que no peques más, para que no te sobrevenga algo peor.»

15Aquel hombre se fue, y les hizo saber a los judíos que el que lo había sanado era Jesús,
16y por eso los judíos lo perseguían y procuraban matarlo, porque hacía esto en el día de reposo.
17Pero Jesús les respondió: «Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.»

18Por esto los judíos con más ganas procuraban matarlo, porque no sólo quebrantaba el día de reposo sino que, además, decía que Dios mismo era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

La autoridad del Hijo

19Entonces Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace; porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo.

20Y es que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, para el asombro de ustedes.
21Porque así como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo da vida a los que él quiere.
22Pues el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo ha dado al Hijo,

13Ri achi ri xcunaxic man reta'm taj jachinok, rumal rech chi elinak chi bic ri Jesus chquixo'l ri q'ui winak ri e c'o pa ri c'olbal ri'.
14Xbantaj chi c'u wa', ri Jesus xurik ri achi pa ri rachoch Dios, xubij che: “Chawilampe', xatutziric. Matmacun chic, rech man cäpe ta chi jun jasach chawij ri sibalaj c'ax na.”
15Xel bic ri achi, xubij chque ri aj judeyib chi are' ri Jesus xutzirisanic.
16Rumal c'u wa' ri aj judeyib xcokataj ri Jesus, rumal rech chi xuban we jastak ri' pa ri k'ij re uxlanem.
17Xch'aw ri Jesus, xubij chque: “Ri nu Tat c'ä cächacun camic, xukuje' c'u ri in quinchacunic.”
18Rumal c'u wa' ri aj judeyib sibalaj xquitzucuj u cämisaxic, rumal rech chi man xuwi ta xuban ri man ya'tal ta u banic pa ri k'ij re uxlanem, xane' xukuje' xubij chi ri Dios are' ri u Tat, xujunamaj rib ruc' ri Dios.

Ri u takanic ri u C'ojol ri Dios

19Ri Jesus xutzelej u bixic, xubij chque: “Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Ri C'ojolaxel man c'o ta jas cäcuin che u banic pa re wi, xane' xuwi cubano jas ri cärilo chi cuban ri Tataxel. Ronojel ri cuban ri Tataxel, xukuje' cuban ri C'ojolaxel.
20Ri Tataxel culok'ok'ej ri C'ojolaxel. Conojel c'u ri jastak ri cubano, cuc'ut chuwäch. Nimak tak chac chuwäch wa' cuc'ut na chuwäch, rech quixmayinic.
21Jas ri Tataxel quebuc'astajisaj ri cäminakib, cuya' qui c'aslemal, jeri' xukuje' ri C'ojolaxel cuya' qui c'aslemal jachin tak ri cäraj.
22Man c'o ta jun cäk'at tzij puwi' rumal ri Tataxel, xane' che ri C'ojolaxel xuya' wi ronojel ri k'atoj tzij,

23 a fim de que todos honrem o Filho do modo por que honram o Pai. Quem não honra o Filho não honra o Pai que o enviou.

24 Em verdade, em verdade vos digo: quem ouve a minha palavra e crê naquele que me enviou tem a vida eterna, não entra em juízo, mas passou da morte para a vida.

25 Em verdade, em verdade vos digo que vem a hora e já chegou, em que os mortos ouvirão a voz do Filho de Deus; e os que a ouvirem viverão.

26 Porque assim como o Pai tem vida em si mesmo, também concedeu ao Filho ter vida em si mesmo.

27 E lhe deu autoridade para julgar, porque é o Filho do Homem.
28 Não vos maravilheis disto, porque vem a hora em que todos os que se acham nos túmulos ouvirão a sua voz e sairão:

29 os que tiverem feito o bem, para a ressurreição da vida; e os que tiverem praticado o mal, para a ressurreição do juízo.

30 Eu nada posso fazer de mim mesmo; na forma por que ouço, julgo. O meu juízo é justo, porque não procuro a minha própria vontade, e sim a daquele que me enviou.
31 Se eu testifico a respeito de mim mesmo, o meu testemunho não é verdadeiro.

23para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

24En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

25En verdad, en verdad os digo que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oigan vivirán.

26Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le dio al Hijo el tener vida en sí mismo;

27y le dio autoridad para ejecutar juicio, porque es el Hijo del Hombre.

28No os admiréis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz,

29y saldrán: los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que practicaron lo malo, a resurrección de juicio.

Testimonio del Padre y de las obras de Jesús

30 Yo no puedo hacer nada por iniciativa mía; como oigo, juzgo, y mi juicio es justo porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

31Si yo solo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

23para que todos honren al Hijo tal y como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

24De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida.

25De cierto, de cierto les digo: La hora viene, y ya llegó, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán.

26Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;
27y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

28No se asombren de esto: Vendrá el tiempo cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

29y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; pero los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Testigos de Cristo

30»Yo no puedo hacer nada por mí mismo. Yo juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco hacer mi voluntad, sino hacer la voluntad del que me envió.
31Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero;

23rech conojel nim cäquil wi ri C'ojolaxel jas ri nim cäquil wi ri Tataxel. Apachin ri man nim ta cäril wi ri C'ojolaxel, xukuje' man nim ta cäril wi ri' ri Tataxel ri xtakow ulok.
24Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Apachin ri cutatabej ri nu tzij, ri cäcojon che ri xintakow ulok, c'o junalic u c'aslemal. Man cäc'äjisax ta u wäch, xane' xel pa cämical, xk'ax pa c'aslemal.
25Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Cäpe na ri jok'otaj, are c'u jok'otaj wa', aretak ri cäminakib cäquita' na ri u ch'abal ri u C'ojol ri Dios. Apachin tak c'u ri cäquitatabej, quec'asi' na.
26Je c'ut jacha' ri Tataxel c'o u c'aslemal pa re wi, jeri' xukuje' u banom chi ri C'ojolaxel c'o u c'aslemal pa re wi,
27xuya' c'u takanic pa u k'ab che u k'atic tzij, rumal rech chi Rija'l Winak.

28Mimay wa', cäpe c'u na ri jok'otaj, aretak conojel ri cäminakib cäquita' na ri u ch'abal,

29quebel na ulok pa tak ri mukubal. Ri winak ri xquiban ri utz quec'astaj na rech cäc'oji' na qui c'aslemal; e are c'ut ri winak ri xquiban etzelal, quec'astaj na che c'okotajem.”

Ri Jesus xuc'ut chquiwäch ri winak chi c'o takanic pa u k'ab

30“Man c'o ta jas quincuin che u banic pa we wi. Jas ri quinto, je quink'atow tzij. Are ri nu k'atoj tzij suc'. Man quintzucuj ta c'u ri nu rayibal, xane' quintzucuj ri u rayibal ri Tataxel ri xintakow ulok.
31We quinya' k'alajisanic chwij chbil wib, ri nu k'alajisanic man c'o ta u patan ri'.

32 Outro é o que testifica a meu respeito, e sei que é verdadeiro o testemunho que ele dá de mim.

33 Mandastes mensageiros a João, e ele deu testemunho da verdade.
34 Eu, porém, não aceito humano testemunho; digo-vos, entretanto, estas coisas para que sejais salvos.
35 Ele era a lâmpada que ardia e alumiava, e vós quisestes, por algum tempo, alegrar-vos com a sua luz.

36 Mas eu tenho maior testemunho do que o de João; porque as obras que o Pai me confiou para que eu as realizasse, essas que eu faço testemunham a meu respeito de que o Pai me enviou.

37 O Pai, que me enviou, esse mesmo é que tem dado testemunho de mim. Jamais tendes ouvido a sua voz, nem visto a sua forma.
38 Também não tendes a sua palavra permanente em vós, porque não credes naquele a quem ele enviou.
39 Examinais as Escrituras, porque julgais ter nelas a vida eterna, e são elas mesmas que testificam de mim.

40 Contudo, não quereis vir a mim para terdes vida.

41 Eu não aceito glória que vem dos homens;

42 sei, entretanto, que não tendes em vós o amor de Deus.
43 Eu vim em nome de meu Pai, e não me recebeis; se outro vier em seu próprio nome, certamente, o recebereis.

32 Otro es el que da testimonio de mí, y yo sé que el testimonio que da de mí es verdadero.

33 Vosotros habéis enviado a preguntar a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad.
34 Pero el testimonio que yo recibo no es de hombre; mas digo esto para que vosotros seáis salvos.

35 Él era la lámpara que ardía y alumbraba, y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz.

36 Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha dado para llevar a cabo, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

37 Y el Padre que me envió, ese ha dado testimonio de mí. Pero no habéis oído jamás su voz ni habéis visto su apariencia.
38 Y su palabra no la tenéis morando en vosotros, porque no creéis en aquel que Él envió.
39 Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;

40 y no queréis venir a mí para que tengáis vida.

41 No recibo gloria de los hombres;

42 pero os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros.
43 Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ese recibiréis.

32 pero el que da testimonio acerca de mí es otro, y yo sé que el testimonio que de mí da es verdadero.

33 Ustedes enviaron mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.
34 Yo no recibo el testimonio de ningún hombre, sino que digo esto para que ustedes sean salvos.
35 Juan era una antorcha que ardía y alumbraba, y por algún tiempo ustedes quisieron regocijarse en su luz.
36 Pero yo cuento con un testimonio mayor que el de Juan, y son las obras que el Padre me dio para que las llevara a cabo. Las obras mismas que yo hago son las que dan testimonio de mí, y de que el Padre me ha enviado.
37 También el Padre, que me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz, ni han visto su aspecto,
38 ni tienen su palabra permanentemente en ustedes, porque a quien él envió ustedes no le creen.
39 Ustedes escudriñan las Escrituras, porque les parece que en ellas tienen la vida eterna; ¡y son ellas las que dan testimonio de mí!
40 Pero ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida.

41 Yo no recibo gloria de parte de los hombres.

42 Pero yo los conozco a ustedes, y sé que el amor de Dios no habita en ustedes.
43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben; pero si otro viniera en su propio nombre, a ése sí lo recibirían.

32 C'o c'u jun chic ri cuk'alajisaj jas ri nu banic. Weta'm c'ut chi ri u k'alajisanic ri cubij chwij, are kastzij.
33 Ri ix xixtakan che u ta'ic che ri Xuan. Ri xuk'alajisaj c'u ri Xuan are kastzij.
34 Ri in man c'o ta cubij ri u k'alajisanic ri winak chwe; quebenbij c'ut we jastak ri, rech quixcolotajic.

35 Ri Xuan are' jun chäj ri xnicowic, xukuje' xjuluwic. Ri ix c'ut xiwaj xixquicot quieb oxib k'ij pa ri u sakil.

36 Are c'u ri in c'o jun k'alajisanic wuc' ri c'o na chuwäch ri yo'm che ri Xuan; ri chac ri xebuya' ri Tataxel chwe che qui tz'akatisaxic, we chac tak ri' ri quebenbano e are' queyo'w k'alajisanic chwij, chi are' ri Tataxel in takowinak ulok.
37 Xukuje' ri Tataxel, ri xintakow ulok, are k'alajisaninak chwij. Man c'o ta jumul i tom ri u ch'abal, mawi iwilom ri u ca'yebal,
38 mawi jekel ri u tzij pa iwanima'. Rumal rech chi ri xtak ulok rumal are', man quixcojon ta che.
39 Chebisiq'uij ri e Tz'ibatalic, quichomaj c'ut chi chquipam wa' quirik wi ri junalic i c'aslemal. E are c'u wa' ri queyo'w k'alajisanic chwij.
40 Man quiwaj ta c'ut quixpe wuc' in, rech cäc'oji' i c'aslemal.
41 Ri in man quebenc'amowaj taj ri e u nimarisaxic nu k'ij cumal ri winak.

42 Weta'm c'u i wäch chi man qui lok'ok'ej taj ri Dios.

43 In in petinak pa ri u bi' ri nu Tat, man quinic'amowaj ta c'ut. We ta c'u cäpe chi jun pa ri kas u bi' are' ri' quic'amowaj.

44 Como podeis crer, vós os que aceitais glória uns dos outros e, contudo, não procurais a glória que vem do Deus único?
45 Não penseis que eu vos acusarei perante o Pai; quem vos acusa é Moisés, em quem tendes firmado a vossa confiança.
46 Porque, se, de fato, crêsseis em Moisés, também creríeis em mim; porquanto ele escreveu a meu respeito.
47 Se, porém, não credes nos seus escritos, como crereis nas minhas palavras?

João 6

A multiplicação de pães e peixes

Mateus 14.13-21; Marcos 6.30-44; Lucas 9.10-17

1 Depois destas coisas, atravessou Jesus o mar da Galiléia, que é o de Tiberíades.
2 Seguia-o numerosa multidão, porque tinham visto os sinais que ele fazia na cura dos enfermos.
3 Então, subiu Jesus ao monte e assentou-se ali com os seus discípulos.
4 Ora, a Páscoa, festa dos judeus, estava próxima.
5 Então, Jesus, erguendo os olhos e vendo que grande multidão vinha ter com ele, disse a Filipe: Onde compraremos pães para lhes dar a comer?
6 Mas dizia isto para o experimentar; porque ele bem sabia o que estava para fazer.

7 Respondeu-lhe Filipe: Não lhes bastariam duzentos denários de pão, para receber cada um o seu pedaço.

8 Um de seus discípulos, chamado André, irmão de Simão Pedro, informou a Jesus:

44 ¿Cómo podéis creer, cuando recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?
45 No penséis que yo os acusaré delante del Padre; el que os acusa es Moisés, en quien vosotros habéis puesto vuestra esperanza.

46 Porque si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

47 Pero si no creéis sus escritos, ¿cómo creeréis mis palabras?

Juan 6

Alimentación de los cinco mil

1 Después de esto, Jesús se fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias.
2 Y le seguía una gran multitud, pues veían las señales que realizaba en los enfermos.
3 Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos.
4 Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.
5 Entonces Jesús, alzando los ojos y viendo que una gran multitud venía hacia Él, dijo* a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para que coman estos?
6 Pero decía esto para probarlo, porque Él sabía lo que iba a hacer.

7 Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les bastarán para que cada uno reciba un pedazo.

8 Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, dijo* a Jesús:

44 ¿Y cómo pueden ustedes creer, si se honran los unos a los otros, pero no buscan la honra que viene del Dios único?
45 No piensen que yo voy a acusarlos delante del Padre. Hay alguien que sí los acusa, y es Moisés, en quien ustedes tienen puesta su esperanza.

46 Si ustedes le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí.

47 Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo van a creer a mis palabras?»

San Juan 6

Alimentación de los cinco mil

(Mt 14.13-21; Mc 6.30-44; Lc 9.10-17)

1 Después de esto, Jesús se dirigió al otro lado del lago de Galilea, el lago de Tiberias.
2 Y una gran multitud lo seguía, porque veía las señales que hacía en los enfermos.
3 Entonces Jesús subió a un monte, y se sentó allí con sus discípulos.
4 Ya estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.
5 Cuando Jesús alzó la vista y vio que una gran multitud se acercaba a él, le dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan, para que éstos coman?»
6 Pero decía esto para ponerlo a prueba, pues él ya sabía lo que estaba por hacer.

7 Felipe le respondió: «Ni doscientos días de sueldo bastarían para que cada uno de ellos recibiera un poco de pan.»

8 Andrés, que era hermano de Simón Pedro y uno de sus discípulos, le dijo:

44 ¿Jas ta ri quibano quixcojonic, xuwi quic'amala c'u u nimarisalaxic i k'ij, man are ta quixoc il che u tzucuxic nimarisabal k'ij ri xuwi ruc' ri Dios käpe wi?
45 Michomaj chi quixintzujuj na chuwäch ri Tataxel. C'o jun ri' ri quixtzujunic, are' ri Moises, ri c'ul i c'u'x chrij.

46 We ta quixcojon che ri xubij ri Moises, quixcojon ta ri' chwe in; chwij c'u in xtz'ibam wi can ri Moises.

47 We man quicoj ri xutz'ibaj ri are', ¿jas ta c'u quibano quicoj ri nu tzij?"

Ri Xuan 6

Ri Jesus xuya' qui wa job mil achijab

1 E oc'owinak chic we jastak ri', xk'ax ri Jesus ch'käp che ri cho re Galiley, o Tibers.
2 Sibalaj q'ui winak xeteri chrij, rumal rech chi xequil ri etal ri xebubano aretak xebucunaj ri yawabib.
3 Xpaki' ri Jesus puwi' ri juyub, chila' xt'uyi' wi cuc' ri u tijoxelab.
4 Petinak chic ri Oc'owem, qui nimak'ij ri aj judeyib.
5 Ri Jesus xca'yic, xrilo chi sibalaj q'ui winak e petinak ruc', xubij che ri Pelip: "¿Jawije' käkalok' wi caxlanwa chque conojel we winak ri'?"
6 Xubij wa' che u c'ambejexic, reta'm c'ut ri cubana' na.
7 Ri Pelip xutzelej u bixic che, "We ta cachacun jun winak wajxakib ic', man cäcuin ta ri' che u ch'äquic ri calok'obex caxlanwa rech chquijujunal caquic'am ta jutak bik' quech."
8 Jun chque ri u tijoxelab, ri Trix rachalal ri Simon Lu', xubij che:

9 Está aí um rapaz que tem cinco pães de cevada e dois peixinhos; mas isto que é para tanta gente?

10 Disse Jesus: Fazei o povo assentar-se; pois havia naquele lugar muita relva. Assentaram-se, pois, os homens em número de quase cinco mil.

11 Então, Jesus tomou os pães e, tendo dado graças, distribuiu-os entre eles; e também igualmente os peixes, quanto queriam.

12 E, quando já estavam fartos, disse Jesus aos seus discípulos: Recolhei os pedaços que sobraram, para que nada se perca.

13 Assim, pois, o fizeram e encheram doze cestos de pedaços dos cinco pães de cevada, que sobraram aos que haviam comido.

14 Vendo, pois, os homens o sinal que Jesus fizera, disseram: Este é, verdadeiramente, o profeta que devia vir ao mundo.

15 Sabendo, pois, Jesus que estavam para vir com o intuito de arrebatá-lo para o proclamarem rei, retirou-se novamente, sozinho, para o monte.

Jesus anda por sobre o mar

Mateus 14.22-33; Marcos 6.45-52

16 Ao descambar o dia, os seus discípulos desceram para o mar.

17 E, tomando um barco, passaram para o outro lado, rumo a Cafarnaum. Já se fazia escuro, e Jesus ainda não viera ter com eles.

18 E o mar começava a empolar-se, agitado por vento rijo que soprava.

19 Tendo navegado uns vinte e cinco a trinta estádios, eis que viram Jesus andando por sobre o

9Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero ¿qué es esto para tantos?

10Jesús dijo: Haced que la gente se recueste. Y había mucha hierba en aquel lugar. Así que los hombres se recostaron, en número de unos cinco mil.

11Entonces Jesús tomó los panes, y habiendo dado gracias, los repartió a los que estaban recostados; y lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que querían.

12Cuando se saciaron, dijo* a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobran, para que no se pierda nada.

13Los recogieron, pues, y llenaron doce cestas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

14La gente entonces, al ver la señal que Jesús había hecho, decía: Verdaderamente este es el Profeta que había de venir al mundo.

15Por lo que Jesús, dándose cuenta de que iban a venir y llevárselo por la fuerza para hacerle rey, se retiró otra vez al monte Él solo.

Jesús anda sobre el mar

16Al atardecer, sus discípulos descendieron al mar,

17y subiendo en una barca, se dirigían al otro lado del mar, hacia Capernaúm. Ya había oscurecido, y Jesús todavía no había venido a ellos;

18y el mar estaba agitado porque soplaba un fuerte viento.

19Cuando habían remado unos veinticinco o treinta estadios, vieron* a Jesús caminando sobre el mar y acercándose a la barca; y se asustaron.

9«Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero ¿qué es esto para tanta gente?»

10Entonces Jesús dijo: «Hagan que la gente se recueste.» Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como cinco mil hombres.

11Jesús tomó aquellos panes, y luego de dar gracias los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados. Esto mismo hizo con los pescados, y les dio cuanto querían.

12Cuando quedaron saciados, les dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.»

13Entonces ellos recogieron los pedazos que de los cinco panes de cebada les sobraron a los que habían comido, y con ellos llenaron doce cestas.

14Al ver aquellos hombres la señal que Jesús había hecho, dijeron: «Verdaderamente, éste es el profeta que había de venir al mundo.»

15Cuando Jesús se dio cuenta de que iban a venir para apoderarse de él y hacerlo rey, volvió a retirarse al monte él solo.

Jesús camina sobre el agua

(Mt 14.22-27; Mc 6.45-52)

16Al anochecer sus discípulos bajaron al lago,

17y en una barca comenzaron a cruzar el lago hacia Cafarnaún. Ya estaba oscuro, y Jesús no había venido a reunirse con ellos.

18Y el lago se agitaba con un gran viento que soplaba.

19Habrían remado unos cinco kilómetros cuando vieron a Jesús caminar sobre el lago y acercarse a la barca. Y tuvieron miedo.

9“C'o jun ac'al waral ri e ruc'am job caxlanwa re sebad xukuje' quieb cär.”

10Ri Jesus xubij: “Chibij chque ri winak chi quet'uyic.” C'o c'u sibalaj k'ayes pa ri c'olbal ri'. Xet'uyi' c'u ri achijab käraj e job mil (*5000*).

11Ri Jesus xebuc'am ri caxlanwa, xmaltioxin che ri Dios. Xjach chquiwäch ri e t'uyut'oj. Jeri' xukuje' xuya' que ri cär, joropa' ri xcaj.

12Aretak xenojic, xubij ri Jesus chque ri u tijoxelab: “Chimulij ri ch'akatak caxlanwa ri xeto'tajic, rech man c'o ta cätzakic.”

13Xequimulij c'ut, xequinojisaj cablajuj chicäch che ri qui ch'akapil tak ri job caxlanwa re sebad, ri man xequiq'uis ta ri winak.

14Are c'u ri winak, aretak xquil ri etal ri xuban ri Jesus, xquibij: “Kastzij are wa' ri k'axal tzij ri petinak cho ri uwächulew.”

15Reta'm ri Jesus chi quepe na che u chapic, che u banic ajawinel che. Xpaki' chi jumul pa ri juyub, xak u tuquiel.

Ri Jesus xbin puwi' ri ja'

16Aretak xk'ekal chic, xekaj bic ri e u tijoxelab chuchi' ri cho.

17Xeboc pa ri jucub, xebe ch'käp che ri cho pa Capernaum. K'eku'm chic, c'ä maja' c'u copan ri Jesus cuc'.

18Xpe jun nimalaj quiakik', xuwalijisaj u wäch ri cho.

19Aretak e c'amom chi bic jun legua o jun legua ruc' niq'uiaj, xquil ri Jesus chi cäbin puwi' ri cho, cätajin c'u cäkeb chuxcut ri jucub, xquixe'j c'u quib.

mar, aproximando-se do barco; e ficaram possuídos de temor.
20 Mas Jesus lhes disse: Sou eu. Não temais!

21 Então, eles, de bom grado, o receberam, e logo o barco chegou ao seu destino.

Jesus, o pão da vida

22 No dia seguinte, a multidão que ficara do outro lado do mar notou que ali não havia senão um pequeno barco e que Jesus não embarcara nele com seus discípulos, tendo estes partido sós.

23 Entretanto, outros barquinhos chegaram de Tiberíades, perto do lugar onde comeram o pão, tendo o SENHOR dado graças.
24 Quando, pois, viu a multidão que Jesus não estava ali nem os seus discípulos, tomaram os barcos e partiram para Cafarnaum à sua procura.

25 E, tendo-o encontrado no outro lado do mar, lhe perguntaram: Mestre, quando chegaste aqui?

26 Respondeu-lhes Jesus: Em verdade, em verdade vos digo: vós me procurais, não porque vistes sinais, mas porque comestes dos pães e vos fartastes.

27 Trabalhai, não pela comida que perece, mas pela que subsiste para a vida eterna, a qual o Filho do Homem vos dará; porque Deus, o Pai, o confirmou com o seu selo.
28 Dirigiram-se, pois, a ele, perguntando: Que faremos para realizar as obras de Deus?
29 Respondeu-lhes Jesus: A obra de Deus é esta: que creiais naquele que por ele foi enviado.

20Pero Él les dijo*: Soy yo; no temáis.
21Entonces ellos querían recibirle en la barca, e inmediatamente la barca llegó a la tierra adonde iban.

Jesús, el pan de la vida

22Al día siguiente, la multitud que había quedado al otro lado del mar se dio cuenta de que allí no había más que una barca, y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que sus discípulos se habían ido solos.
23Vinieron otras barcas de Tiberias cerca del lugar donde habían comido el pan después de que el Señor había dado gracias.
24Por tanto, cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm buscando a Jesús.

25Cuando le hallaron al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?
26Jesús les respondió y dijo: En verdad, en verdad os digo: me buscáis, no porque hayáis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado.
27Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el cual el Hijo del Hombre os dará, porque a este es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello.
28Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?
29Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios: que creáis en el que Él ha enviado.

20Pero él les dijo: «Yo soy; no teman.»

21Entonces ellos gustosamente lo recibieron en la barca, y ésta llegó enseguida a la tierra adonde iban.

La gente busca a Jesús

22Al día siguiente, la gente que estaba al otro lado del lago vio que allí no había habido más que una sola barca, y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos.

23Pero otras barcas habían arribado de Tiberias, cerca del lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias al Señor.
24Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, entraron en las barcas y fueron a Cafarnaún, para buscar a Jesús.

Jesús, el pan de vida

25Cuando lo hallaron al otro lado del lago, le dijeron: «Rabí, ¿cuándo llegaste acá?»

26Jesús les respondió: «De cierto, de cierto les digo que ustedes no me buscan por haber visto señales, sino porque comieron el pan y quedaron satisfechos.

27Trabajen, pero no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, la cual el Hijo del Hombre les dará; porque a éste señaló Dios el Padre.»
28Entonces le dijeron: «¿Y qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?»
29Jesús les respondió: «Ésta es la obra de Dios: que crean en aquel que él ha enviado.»

20Ri Jesus xubij chque: “In wa', mixe'j iwib.”

21Xquiya' c'u c'olbal che chupam ri jucub. Chanim xopan ri jucub pa ri ulew ri benam wi que.

Ri winak xquitzucuj ri Jesus

22Chucab k'ij, ri q'ui winak ri e c'o can ch'käp che ri cho, xquilo chi xa jun jucub c'o chila', man c'o ta jun jucub chic ri c'o chila'. Xquilo chi ri Jesus man xoc ta cuc' ri u tijoxelab pa ri jucub, xane' xebel bic ri u tijoxelab xa' qui tuquiel.
23Xebopan c'u niq'uiaj jucub chic aj Tibers, xebopan chunakaj ri c'olbal ri xquitij wi caxlanwa ri winak aretak ri Ajawaxel xmaltioxin che ri Dios.
24Ri q'ui winak, aretak xquilo chi ri Jesus man c'o ta chila', mawi ri u tijoxelab, xeboc bic pa tak ri jucub, xebe pa Capernaum che u tzucuxic ri Jesus.

Ri Jesus are wa re c'aslemal

25Xequirika' ch'käp che ri cho, xquibij che: “Ajtij, ¿jampa' xul la waral?”
26Ri Jesus xubij chque: “Kastzij, kastzij quinbij chiwe, chi quinitzucuj, man rumal ta rech chi quebiwil ri etal, xane' rumal rech chi xitij iwe ri caxlanwa, xixnoj c'ut.
27Mixoc il che u rikic ri wa ri käsach u wäch, xane' che u rikic ri wa ri käjekic ri cuya' junalic c'aslemal chiwe, are wa ri cuya' ri Rija'l Winak chiwe, rumal rech chi ri Dios Tataxel u cojom ri u t'ikbal che.”
28Xquibij c'u ri winak che: “¿Jas käkabano rech käkaban ri u chac ri Dios?”
29Ri Jesus xutzelej u bixic chque: “Are wa' ri u chac ri Dios, chi chixcojon che ri jun ri takom ulok rumal.”

30 Então, lhe disseram eles: Que sinal fazes para que o vejamos e creiamos em ti? Quais são os teus feitos?

31 Nossos pais comeram o maná no deserto, como está escrito: Deu-lhes a comer pão do céu.

32 Replicou-lhes Jesus: Em verdade, em verdade vos digo: não foi Moisés quem vos deu o pão do céu; o verdadeiro pão do céu é meu Pai quem vos dá.

33 Porque o pão de Deus é o que desce do céu e dá vida ao mundo.

34 Então, lhe disseram: SENHOR, dá-nos sempre desse pão.

35 Declarou-lhes, pois, Jesus: Eu sou o pão da vida; o que vem a mim jamais terá fome; e o que crê em mim jamais terá sede.

36 Porém eu já vos disse que, embora me tenhais visto, não credes.
37 Todo aquele que o Pai me dá, esse virá a mim; e o que vem a mim, de modo nenhum o lançarei fora.
38 Porque eu desci do céu, não para fazer a minha própria vontade, e sim a vontade daquele que me enviou.
39 E a vontade de quem me enviou é esta: que nenhum eu perca de todos os que me deu; pelo contrário, eu o ressuscitarei no último dia.

40 De fato, a vontade de meu Pai é que todo homem que vir o Filho e nele crer tenha a vida eterna; e eu o ressuscitarei no último dia.

A murmuração dos judeus

30Le dijeron entonces: ¿Qué, pues, haces tú como señal para que veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?

31Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: «Les dio a comer pan del cielo».

32Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: no es Moisés el que os ha dado el pan del cielo, sino que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo.

33Porque el pan de Dios es el que baja del cielo, y da vida al mundo.

34Entonces le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

35Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.

36Pero ya os dije que aunque me habéis visto, no creéis.
37Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera.

38Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

39Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.

40Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final.

Murmuración de los judíos

30Le dijeron entonces: «Pero ¿qué señal haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué es lo que haces?

31Nuestros padres comieron el maná en el desierto, tal y como está escrito: "Pan del cielo les dio a comer."»

32Y Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo, que no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, sino que es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo.

33Y el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.»

34Le dijeron: «Señor, danos siempre este pan.»

35Jesús les dijo: «Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

36Pero yo les he dicho que, aunque me han visto, no creen.
37Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no lo echo fuera.

38Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

39Y ésta es la voluntad del que me envió: Que de todo lo que él me dio, yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.

40Y ésta es la voluntad de mi Padre: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.»

30Xquibij c'u che: "¿Jas ri etal caban la rech käkilo, cujcojon c'u che la? ¿Jas chac caban la?

31Ri e ka mam xquitij ri jaswa' chupam ri chaki'j uwo sak, jas ri cubij ri tz'ibatalic: 'Xuya' wa chque pa tijic ri petinak chicaj.' "

32Xubij ri Jesus chque: "Kastzij, kastzij, quinbij chiwe chi man are' ta ri Moises xyo'w ri wa aj caj chiwe. Are c'u ri nu Tat ri cuya' ri kas wa aj caj chiwe.

33Ri wa c'ut aj Dios, are ri' ri kajinak ulok chicaj, ri cuya' c'aslemal chque ri winak ri e c'o cho ri uwächulew."

34Xquibij che: "Kajaw, ya' la we wa ri chke amak'el."

35Ri Jesus xubij chque: "In ri' ri wa re c'aslemal. Apachin ri käpe wuc' in, man cänum ta chi na. Apachin ri cäcojon chwe in, mawi jumul cächaki'j ta chic u chi'.
36Nu bim chic chiwe, pune' in iwilom, man quixcojon taj.
37Conojel ri quebuya' ri Tataxel chwe, quepe na wuc'. Apachin ri käpe wuc', kastzij man quinwesaj ta bic.
38In kajinak c'u ulok pa ri caj, man che ta u banic ri nu rayibal, xane' che u banic ri u rayibal ri nu Tat ri xinutak ulok.
39Are c'u wa' ri u rayibal ri xintakow ulok, chi conojel ri e u yo'm chwe, man c'o ta jun quinsach chque, xane' quinc'astajisaj na pa ri q'uisbal k'ij.
40Are c'u wa' ri u rayibal ri nu Tat, chi conojel ri queca'y che ri C'ojolaxel, quecojon c'u che ri are', cäc'oji' junalic qui c'aslemal, ri in quebenc'astajisaj na pa ri q'uisbal k'ij."

41 Murmuravam, pois, dele os judeus, porque dissera: Eu sou o pão que desceu do céu.
42 E diziam: Não é este Jesus, o filho de José? Acaso, não lhe conhecemos o pai e a mãe? Como, pois, agora diz: Desci do céu?
43 Respondeu-lhes Jesus: Não murmureis entre vós.
44 Ninguém pode vir a mim se o Pai, que me enviou, não o trouxer; e eu o ressuscitarei no último dia.
45 Está escrito nos profetas: E serão todos ensinados por Deus. Portanto, todo aquele que da parte do Pai tem ouvido e aprendido, esse vem a mim.
46 Não que alguém tenha visto o Pai, salvo aquele que vem de Deus; este o tem visto.
47 Em verdade, em verdade vos digo: quem crê em mim tem a vida eterna.
48 Eu sou o pão da vida.
49 Vossos pais comeram o maná no deserto e morreram.
50 Este é o pão que desce do céu, para que todo o que dele comer não pereça.
51 Eu sou o pão vivo que desceu do céu; se alguém dele comer, viverá eternamente; e o pão que eu darei pela vida do mundo é a minha carne.
52 Disputavam, pois, os judeus entre si, dizendo: Como pode este dar-nos a comer a sua própria carne?
53 Respondeu-lhes Jesus: Em verdade, em verdade vos digo: se não comerdes a carne do Filho do Homem e não beberdes o seu sangue, não tendes vida em vós mesmos.

41Por eso los judíos murmuraban de Él, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.
42Y decían: ¿No es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo es que ahora dice: «Yo he descendido del cielo»?
43Respondió Jesús y les dijo: No murmuréis entre vosotros.
44Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.
45Escrito está en los profetas: «Y todos serán enseñados por Dios». Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí.
46No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que viene de Dios, este ha visto al Padre.
47En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna.
48Yo soy el pan de la vida.
49Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.
50Este es el pan que desciende del cielo, para que el que coma de él, no muera.
51Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo también daré por la vida del mundo es mi carne.
52Los judíos entonces contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne?
53Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

41Los judíos murmuraban acerca de él, porque había dicho: «Yo soy el pan que descendió del cielo.»
42Y decían: «¿Acaso no es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Entonces ¿cómo puede decir: "Del cielo he descendido"?»
43Jesús les respondió: «No estén murmurando entre ustedes.
44Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trae. Y yo lo resucitaré en el día final.
45En los profetas está escrito: "Y todos serán enseñados por Dios." Así que, todo aquel que ha oído al Padre, y ha aprendido de él, viene a mí.
46No es que alguno haya visto al Padre, sino el que vino de Dios; éste sí ha visto al Padre.
47De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.
48Yo soy el pan de vida.
49Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron.
50Éste es el pan que desciende del cielo, para que el que coma de él, no muera.
51Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo.»
52Los judíos discutían entre sí, y decían: «¿Y cómo puede éste darnos a comer su carne?»
53Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben su sangre, no tienen vida en ustedes.

41Xewixwit c'u ri aj judeyib chrij, rumal ri u bim: "In ri' ri wa ri kajinak ulok pa ri caj."
42Xquibij: "¿La ma ta are wa' ri Jesus, ri u c'ojol ri Jose, ri keta'm u wäch ri u tat xukuje' ri u nan? ¿Jas c'u che cubij camic: 'Pa ri caj in kajinak wi ulok?' "
43Ri Jesus xubij chque: "Mixwixwit chixo'l.
44Man c'o ta jun cäcuinic cäpe wuc' in, xuwi ri cac'am ulok rumal ri Tataxel ri xinutak ulok. Ri in c'ut quebenc'astajisaj na pa ri q'uisbal k'ij.
45Tz'ibatal can pa tak ri qui wuj ri k'axal tak tzij: Conojel quetijox na rumal ri Dios. Conojel ri cäquitatabej ri Tataxel, cäquetamaj que ruc', e are ri' quepe wuc' in.
46Man c'o ta c'u jun ilowinak ri Tataxel, xane' xuwi ri elinak ulok ruc' ri Dios, are wa' ilowinak ri Tataxel.
47Kastzij, kastzij, quinbij chiwe, ri cacojon chwe in, c'o junalic u c'aslemal.
48In ri' ri wa re c'aslemal.
49Ri e i mam xquitij ri jaswa' pa ri chaki'j uwo sak, xecäm c'ut.
50Ri wa' re c'aslemal are wa' ri kajinak ulok chicaj, rech apachin ri cutij re che, man cäcäm taj.
51In ri' ri c'aslic wa ri kajinak ulok pa ri caj. We c'o jun cutij re we wa ri', cäc'asi na amak'el chbe k'ij sak. Ri wa ri quinya' na in, are' ri nu cuerp, ri quinya' na rumal rech ri qui c'aslemal ri winak cho ri uwächulew."
52Are c'u ri aj judeyib xquic'ulela' quib, xquibij: "¿Jas ri cuban wa' cäcuinic cuya' ri u cuerp chke pa tijic?"
53Ri Jesus xubij c'u chque: "Kastzij, kastzij quinbij chiwe: We man quitij iwech ri u cuerp ri Rija'l Winak, we man quiwuq'uiaj iwech ri u quiq'uel, man c'o ta i c'aslemal.

54 Quem comer a minha carne e beber o meu sangue tem a vida eterna, e eu o ressuscitarei no último dia.

55 Pois a minha carne é verdadeira comida, e o meu sangue é verdadeira bebida.
56 Quem comer a minha carne e beber o meu sangue permanece em mim, e eu, nele.
57 Assim como o Pai, que vive, me enviou, e igualmente eu vivo pelo Pai, também quem de mim se alimenta por mim viverá.
58 Este é o pão que desceu do céu, em nada semelhante àquele que os vossos pais comeram e, contudo, morreram; quem comer este pão viverá eternamente.

59 Estas coisas disse Jesus, quando ensinava na sinagoga de Cafarnaum.

Os discípulos escandalizados

60 Muitos dos seus discípulos, tendo ouvido tais palavras, disseram: Duro é este discurso; quem o pode ouvir?
61 Mas Jesus, sabendo por si mesmo que eles murmuravam a respeito de suas palavras, interpelou-os: Isto vos escandaliza?
62 Que será, pois, se virdes o Filho do Homem subir para o lugar onde primeiro estava?
63 O espírito é o que vivifica; a carne para nada aproveita; as palavras que eu vos tenho dito são espírito e são vida.
64 Contudo, há descrentes entre vós. Pois Jesus sabia, desde o princípio, quais eram os que não criam e quem o havia de trair.

54El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

55Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
56El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.
57Como el Padre que vive me envió, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.

58Este es el pan que descendió del cielo; no como el que vuestros padres comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.

59Esto dijo Jesús en la sinagoga, cuando enseñaba en Capernaúm.

Reacción de los discípulos

60Por eso muchos de sus discípulos, cuando oyeron esto, dijeron: Dura es esta declaración; ¿quién puede escucharla?
61Pero Jesús, sabiendo en su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?
62¿Pues qué si vierais al Hijo del Hombre ascender adonde antes estaba?
63El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.
64Pero hay algunos de vosotros que no creéis. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que le iba a traicionar.

54El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.

55Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
56El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.

57Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así también el que me come vivirá por mí.

58Éste es el pan que descendió del cielo. No es como el pan que comieron los padres de ustedes, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.»

59Jesús dijo estas cosas en la sinagoga, cuando enseñaba en Cafarnaún.

Palabras de vida eterna

60Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: «Dura es esta palabra; ¿quién puede escucharla?»

61Jesús, al darse cuenta de que sus discípulos murmuraban acerca de esto, les dijo: «¿Esto les resulta escandaloso?
62¿Pues qué pasaría si vieran al Hijo del Hombre ascender adonde antes estaba?
63El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida.
64Pero hay algunos de ustedes que no creen.» Y es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién lo entregaría,

54Ri cutij ri nu cuerp, ri cuq'uian ri nu quiq'uel, are ri' c'o junalic u c'aslemal; quinc'astajisaj c'u na pa ri q'uisbal k'ij.
55Ri nu cuerp are kas wa, ri nu quiq'uel are kas uq'uia'.
56Apachin ri cutij ri nu cuerp xukuje' caruq'uiaj ri nu quiq'uel, cäjeki' wuc', xukuje' ri in quinjeki' ruc'.
57Jacha' ri c'aslic Tataxel ri xintakow ulok xukuje' ri in in c'asal rumal ri Tataxel; je xukuje' ri quintijowic, cac'asi' na wumal.

58Are wa' ri wa ri kajinak ulok pa ri caj. Man je taj jas ri jaswa' ri xquitij ri e i mam, xecäm c'ut. Ri cutij we wa ri', cäc'asi na amak'el chbe k'ij sak.”

59Ri Jesus xebutzijoj we jastak ri' chupam ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab pa Capernaum.

Tzij tak re junalic c'aslemal

60E q'ui chque ri u tijoxelab ri Jesus, aretak xquita' ri u tzij, xquibij: “C'axalaj tzij wa'. ¿Jachin ta lo ri cäcuin che u tatbexic wa'?”
61Reta'm ri Jesus pa ranima' chi ri u tijoxelab quewixwit chrij ri u tzij, xubij chque: “¿La cuban quieb i c'u'x rumal wa'?
62¿Jas c'u lo ri cäc'ulmataj na we quiwilo cäpaki' bic ri Rija'l Winak jawije' ri c'o wi nabe?
63Are ri uxlabal cäyo'w c'aslemal. Ri cuerp man c'o ta carechbej. Ri tzij ri nu tzijom chiwe, e uxlabal, e c'aslemal.
64E c'o c'u jujun chiwe ri man quecojon taj.” Reta'm c'ut ri Jesus kas pa ri tiquiritajic jachin tak ri man quecojon taj, reta'm jachin ri cäjachow na.

65 E prosseguiu: Por causa disto, é que vos tenho dito: ninguém poderá vir a mim, se, pelo Pai, não lhe for concedido.

Muitos discípulos se retiram

66 À vista disso, muitos dos seus discípulos o abandonaram e já não andavam com ele.
67 Então, perguntou Jesus aos doze: Porventura, quereis também vós outros retirar-vos?
68 Respondeu-lhe Simão Pedro: SENHOR, para quem iremos? Tu tens as palavras da vida eterna;
69 e nós temos crido e conhecido que tu és o Santo de Deus.

70 Replicou-lhes Jesus: Não vos escolhi eu em número de doze? Contudo, um de vós é diabo.

71 Referia-se ele a Judas, filho de Simão Iscariotes; porque era quem estava para traí-lo, sendo um dos doze.

João 7

A incredulidade dos irmãos de Jesus

1 Passadas estas coisas, Jesus andava pela Galiléia, porque não desejava percorrer a Judéia, visto que os judeus procuravam matá-lo.
2 Ora, a festa dos judeus, chamada de Festa dos Tabernáculos, estava próxima.
3 Dirigiram-se, pois, a ele os seus irmãos e lhe disseram: Deixa este lugar e vai para a Judéia, para que também os teus discípulos vejam as obras que fazes.
4 Porque ninguém há que procure ser conhecido em público e, contudo, realize os seus feitos em oculto. Se fazes estas coisas, manifesta-te ao mundo.
5 Pois nem mesmo os seus irmãos criam nele.

65Y decía: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo ha concedido el Padre.

66Como resultado de esto muchos de sus discípulos se apartaron y ya no andaban con Él.
67Entonces Jesús dijo a los doce: ¿Acaso queréis vosotros iros también?
68Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.
69Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de Dios.
70Jesús les respondió: ¿No os escogí yo a vosotros, los doce, y sin embargo uno de vosotros es un diablo?

71Y Él se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, porque este, uno de los doce, le iba a entregar.

Juan 7

La fiesta de los Tabernáculos

1Después de esto, Jesús andaba por Galilea, pues no quería andar por Judea porque los judíos procuraban matarle.
2Y la fiesta de los judíos, la de los Tabernáculos, estaba cerca.

3Por eso sus hermanos le dijeron: Sal de aquí, y vete a Judea para que también tus discípulos vean las obras que tú haces.

4Porque nadie hace nada en secreto cuando procura ser conocido en público. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo.
5Porque ni aun sus hermanos creían en Él.

65así que dijo: «Por eso les he dicho que ninguno puede venir a mí, si el Padre no se lo concede.»

66A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él.
67Entonces, Jesús dijo a los doce: «¿También ustedes quieren irse?»
68Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.
69Y nosotros hemos creído, y sabemos, que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

70Jesús les respondió: «¿Y acaso no los he escogido yo a ustedes doce, y uno de ustedes es un diablo?»

71Y se refería Jesús a Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era uno de los doce, y era el que lo iba a entregar.

San Juan 7

Incredulidad de los hermanos de Jesús

1Después de estas cosas, Jesús andaba en Galilea; no quería andar en Judea porque los judíos procuraban matarlo.
2Como ya estaba cerca la fiesta de los judíos, la de las enramadas,

3sus hermanos le dijeron: «Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.

4Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Ya que haces estas cosas, manifiéstate al mundo.»
5Y es que ni siquiera sus hermanos creían en él.

65Xubij c'ut: “Rumal ri' nu bim chiwe, chi man c'o ta jun cäcuinic cäpe wuc', we ta ma ta cäyataj che rumal ri Tataxel.”

66Kas chi' c'u wa', e q'ui chque ri e u tijoxelab ri Jesus xquiya' canok, man xebin ta chi ruc'.
67Xubij c'u ri Jesus chque ri cablajuj; “¿La quiwaj ix xukuje' quixbec?”
68Ri Simon Lu' xubij che: “Kajaw, ¿jachin ta ne ruc' cujbe wi?Uc' la c'o wi ri tzij re junalic c'aslemal.
69Ri uj ka cojom, xukuje' keta'm chi lal ri' ri Jun ri Tastalic rech ri Dios.”

70Ri Jesus xutzelej u bixic chque: “¿La ma ta ix cablajuj xixincha'o?Jun c'ut chiwe are jun itzel.”

71Are xutzijoj ri Judas, u c'ojol ri Simon Iscariot. Ri Judas are c'u wa' ri cäjachow na, are jun chque ri cablajuj u tijoxelab.

Ri Xuan 7

Ri e rachalal ri Jesus man xecojon ta che

1E oc'owinak chi c'u we jastak ri', cäbinicat ri Jesus pa Galiley. Man cäraj taj cäbinicat pa Judey, rumal rech chi ri aj judeyib cäquitzucuj u cämisaxic.
2Nakajininak chi c'ut ri qui nimak'ij ri aj judeyib, quech ri cäbal.

3Xquibij c'u ri rachalal che: “Chatel bic waral, jät pa Judey, rech xukuje' ri a tijoxelab cäquil tak ri chac ri cabano.

4We jun cäraj chi queilitaj ri jastak ri quebubano, man cuban ta chi c'uyal. We caban we jastak ri', chac'utu' awib chquiwäch conojel ri winak.”
5Mawi c'u ne ri rachalal xecojon che ri are'.

6 Disse-lhes, pois, Jesus: O meu tempo ainda não chegou, mas o vosso sempre está presente.

7 Não pode o mundo odiar-vos, mas a mim me odeia, porque eu dou testemunho a seu respeito de que as suas obras são más.

8 Subi vós outros à festa; eu, por enquanto, não subo, porque o meu tempo ainda não está cumprido.

9 Disse-lhes Jesus estas coisas e continuou na Galiléia.

Jesus na Festa dos Tabernáculos

10 Mas, depois que seus irmãos subiram para a festa, então, subiu ele também, não publicamente, mas em oculto.
11 Ora, os judeus o procuravam na festa e perguntavam: Onde estará ele?
12 E havia grande murmuração a seu respeito entre as multidões. Uns diziam: Ele é bom. E outros: Não, antes, engana o povo.
13 Entretanto, ninguém falava dele abertamente, por ter medo dos judeus.

A controvérsia entre Jesus e os judeus

14 Corria já em meio a festa, e Jesus subiu ao templo e ensinava.

15 Então, os judeus se maravilhavam e diziam: Como sabe este letras, sem ter estudado?

16 Respondeu-lhes Jesus: O meu ensino não é meu, e sim daquele que me enviou.
17 Se alguém quiser fazer a vontade dele, conhecerá a respeito da doutrina, se ela é de Deus ou se eu falo por mim mesmo.

6Entonces Jesús les dijo*: Mi tiempo aún no ha llegado, pero vuestro tiempo es siempre oportuno.

7El mundo no puede odiaros a vosotros, pero a mí me odia, porque yo doy testimonio de él, que sus acciones son malas.

8Subid vosotros a la fiesta; yo no subo a esta fiesta porque aún mi tiempo no se ha cumplido.

9Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

Jesús sube a la fiesta en secreto

10Pero cuando sus hermanos subieron a la fiesta, entonces Él también subió; no abiertamente, sino en secreto.
11Por eso los judíos le buscaban en la fiesta y decían: ¿Dónde está ese?
12Y había mucha murmuración entre la gente acerca de Él. Unos decían: Él es bueno. Otros decían: No, al contrario, extravía a la gente.
13Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de Él por miedo a los judíos.

Jesús enseña durante la fiesta

14Pero ya a mitad de la fiesta, Jesús subió al templo y se puso a enseñar.
15Entonces los judíos se maravillaban, diciendo: ¿Cómo puede este saber de letras sin haber estudiado?
16Jesús entonces les respondió y dijo: Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió.

17Si alguien quiere hacer su voluntad, sabrá si mi enseñanza es de Dios o si hablo de mí mismo.

6Entonces Jesús les dijo: «Para mí, el momento aún no ha llegado; para ustedes, cualquier momento es siempre bueno.
7El mundo no puede odiarlos a ustedes; pero a mí me odia, porque yo hago constar que sus obras son malas.
8Vayan ustedes a la fiesta; yo no iré todavía a esa fiesta, porque el momento para mí aún no ha llegado.»

9Después de decirles esto, se quedó en Galilea.

Jesús en la fiesta de las enramadas

10Pero después de que sus hermanos se fueron, también él fue a la fiesta, aunque no abiertamente, sino como en secreto.
11Los judíos lo buscaban en la fiesta, y decían: «¿Y dónde está ése?»
12También la multitud murmuraba mucho acerca de él. Algunos decían: «Él es una buena persona», pero otros decían: «No lo es, sino que engaña a la gente»,
13aunque por miedo a los judíos ninguno hablaba abiertamente de él.

14A la mitad de la fiesta, Jesús fue al templo y comenzó a enseñar.

15Y los judíos se asombraban, y decían: «¿Cómo es que éste sabe de letras, sin haber estudiado?»

16Jesús les respondió: «Esta enseñanza no es mía, sino de aquel que me envió.
17El que quiera hacer la voluntad de Dios, sabrá si la enseñanza es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.

6Xubij c'u ri Jesus chque: “C'ä maja' copan ri k'ijol. Are c'u ri chiwe ix, apachique k'ijol utz chiwe.

7Ri e aj uwächulew man quecuin taj cäquetzelaj i wäch ix. Cäquetzelaj c'u nu wäch in, rumal rech chi quink'alajisaj jas ri qui banic, chi cäquiban etzelal.

8Jix ix pa ri nimak'ij; ri in man quinbe taj iwuc', c'ä maja' c'u cätz'akat ri nu k'ijol.”

9Aretak xbitaj wa rumal, xcanaj can pa Galiley.

Ri Jesus pa ri nimak'ij quech ri cäbal

10Aretak e benak chic ri rachalal pa ri nimak'ij, c'äte ri' xukuje' ri Jesus xbec, man chi sakil taj, xane' chi c'uyal.
11Xquitzucuj c'u ri aj judeyib pa ri nimak'ij, xquibij: “¿Jawije' c'o wi ri achi ri'?”
12C'o nimalaj wixwitem chrij chquixo'l ri q'ui winak; jujun caquibij: “Jun utzalaj winak wa'.” Jujun chic c'ut caquibij: “Man utz taj, xane' quebusub ri winak.”
13Man c'o ta jun cätzijon chrij chi sakil, rumal rech chi caquixe'j quib chquiwäch ri aj judeyib.

14Pa ri u niq'uiajiric ri nimak'ij xpaki' ri Jesus pa ri rachoch Dios, cätijon c'ut.

15Xquimay ri aj judeyib, xquibij: “¿Jasche wa' c'o retamabal ri are', man u tijom ta c'u rib?”

16Ri Jesus xubij chque: “Ri nu tijonic man wech taj, xane' rech ri xintakow ulok.
17We c'o jachin cäraj cuban ri u rayibal ri xintakow ulok, cäretamaj na we ri nu tijonic cäpe ruc' ri Dios, we xak quintzijoj pa we wi.

18 Quem fala por si mesmo está procurando a sua própria glória; mas o que procura a glória de quem o enviou, esse é verdadeiro, e nele não há injustiça.

19 Não vos deu Moisés a lei? Contudo, ninguém dentre vós a observa. Por que procurais matar-me?

20 Respondeu a multidão: Tens demônio. Quem é que procura matar-te?
21 Replicou-lhes Jesus: Um só feito realizei, e todos vos admirais.

22 Pelo motivo de que Moisés vos deu a circuncisão (se bem que ela não vem dele, mas dos patriarcas), no sábado circuncidais um homem.

23 E, se o homem pode ser circuncidado em dia de sábado, para que a lei de Moisés não seja violada, por que vos indignais contra mim, pelo fato de eu ter curado, num sábado, ao todo, um homem?
24 Não julgueis segundo a aparência, e sim pela reta justiça.

Os guardas mandados para prender Jesus

25 Diziam alguns de Jerusalém: Não é este aquele a quem procuram matar?
26 Eis que ele fala abertamente, e nada lhe dizem. Porventura, reconhecem verdadeiramente as autoridades que este é, de fato, o Cristo?

27 Nós, todavia, sabemos donde este é; quando, porém, vier o Cristo, ninguém saberá donde ele é.

28 Jesus, pois, enquanto ensinava no templo, clamou, dizendo: Vós não somente me conheceis, mas também sabeis donde eu sou; e não vim porque eu, de mim mesmo, o quisesse, mas aquele que me

18El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero y no hay injusticia en Él.

19¿No os dio Moisés la ley, y sin embargo ninguno de vosotros la cumple? ¿Por qué procuráis matarme?

20La multitud contestó: ¡Tienes un demonio! ¿Quién procura matarte?
21Respondió Jesús y les dijo: Una sola obra hice y todos os admiráis.

22Por eso Moisés os ha dado la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres), y en el día de reposo circuncidáis al hombre.

23Y si para no violar la ley de Moisés un hombre recibe la circuncisión en el día de reposo, ¿por qué estáis enojados conmigo porque sané por completo a un hombre en el día de reposo?
24No juzguéis por la apariencia, sino juzgad con juicio justo.

25Entonces algunos de Jerusalén decían: ¿No es este al que procuran matar?
26Y ved, habla en público y no le dicen nada. ¿No será que en verdad los gobernantes reconocen que este es el Cristo?
27Sin embargo, nosotros sabemos de dónde es este; pero cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde es.

28Jesús entonces, mientras enseñaba en el templo, exclamó en alta voz, diciendo: Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy. Yo no he venido por mi propia

18El que habla por su propia cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, éste es verdadero, y en él no hay injusticia.

19¿Acaso no les dio Moisés la ley, y ninguno de ustedes la cumple? ¿Por qué procuran matarme?»

20La multitud le respondió: «Tienes un demonio. ¿Quién procura matarte?»
21Jesús les respondió: «Hice una obra, ¡y todos se quedan asombrados!

22Por cierto, Moisés les dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres), ¡y en el día de reposo ustedes circuncidan al hombre!

23Si para no quebrantar la ley de Moisés, el hombre es circuncidado en el día de reposo, ¿por qué ustedes se enojan conmigo por sanar completamente a un hombre en el día de reposo?
24Sean justos en sus juicios, y no juzguen según las apariencias.»

¿Es éste el Cristo?

25Algunos de Jerusalén decían: «¿Qué, no es éste al que buscan para matarlo?
26Pero véanlo hablar tranquilamente, y nadie le dice nada. ¿Será que en verdad las autoridades han reconocido que éste es el Cristo?

27Bien sabemos de dónde viene éste, pero cuando venga el Cristo nadie sabrá de dónde viene.»

28Mientras Jesús enseñaba en el templo, exclamó: «A mí me conocen, y saben de dónde soy, y que no he venido por mi cuenta; pero el que me envió, a quien ustedes no conocen, es verdadero.

18Ri' ri cätzijon pa re wi, cutzucuj ri u juluwem ri are' chbil rib. Ri cutzucuj ri u juluwem ri xtakow ulok, are wa' aj kastzij, man c'o ta c'u etzelal ruc'.
19¿La ma ta xuya' ri Moises ri pixab chiwe?Man c'o ta c'u jun chiwe cunimaj ri pixab. ¿Jas che quitzucuj nu cämisaxic?"
20Ri winak xquitzelej u bixic che: "C'o itzel uxlabal chawe. ¿Jachin cätajin cätzucun a cämisaxic?"
21Ri Jesus xubij chque: "Jun chac xinbano, iwonojel c'ut quimayo.
22Ri Moises xuya' chiwe chi quikopij ri u wi' ri u tz'umal ri ix achijab wi che iwetal, (man ruc' ta c'u ri Moises xtiquitaj wi, xane' cuc' ri e i mam). Pa ri k'ij c'ut re uxlanem quikopij ri qui tz'umal ri alabom ruc' ch'ich' che quetal.
23We pa ri k'ij re uxlanem cäkopix ri u wi' ri u tz'umal ri ala wi che retal, che u nimaxic ri u pixab ri Moises, ¿jasche cäpe iwoyowal chwij aretak pa k'ij re uxlanem xinwutzirisaj ronojel ri jun winak?
24Mik'at tzij rumal ri xak quiwilo. Xane' chik'ata' tzij ruc' ri suc'alaj k'atoj tzij."

Ri Jesus cutzijoj jawije' cäpe wi

25Xquibij c'u jujun e aj Jerusalen: "¿La ma ta are wa' ri cätzucux u cämisaxic?"
26"Chiwilampe', cätzijon chi sakil, man c'o ta c'u jas cäbix che. ¿La xa lo kas queta'm ri nimak qui banic chi are wa' ri Crist?

27Ri uj keta'm aj jawije'. Aretak c'u cäpe ri Crist, man c'o ta jun reta'm aj jawije'."

28C'äte c'u ri' ri Jesus co xch'awic aretak quebutijoj ri winak pa ri rachoch Dios, xubij: "Ri ix iweta'm nu wäch, xukuje' iweta'm jawije' quinpe wi. Ri in man

enviou é verdadeiro, aquele a quem vós não conheceis.
29 Eu o conheço, porque venho da parte dele e fui por ele enviado.

30 Então, procuravam prendê-lo; mas ninguém lhe pôs a mão, porque ainda não era chegada a sua hora.

31 E, contudo, muitos de entre a multidão creram nele e diziam: Quando vier o Cristo, fará, porventura, maiores sinais do que este homem tem feito?

32 Os fariseus, ouvindo a multidão murmurar estas coisas a respeito dele, juntamente com os principais sacerdotes enviaram guardas para o prenderem.

33 Disse-lhes Jesus: Ainda por um pouco de tempo estou convosco e depois irei para junto daquele que me enviou.
34 Haveis de procurar-me e não me achareis; também aonde eu estou, vós não podeis ir.
35 Disseram, pois, os judeus uns aos outros: Para onde irá este que não o possamos achar? Irá, porventura, para a Dispersão entre os gregos, com o fim de os ensinar?
36 Que significa, de fato, o que ele diz: Haveis de procurar-me e não me achareis; também aonde eu estou, vós não podeis ir?

Jesus, a fonte da água viva

37 No último dia, o grande dia da festa, levantou-se Jesus e exclamou: Se alguém tem sede, venha a mim e beba.

cuenta, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis.
29Yo le conozco, porque procedo de Él, y Él me envió.

30Procuraban, pues, prenderle; pero nadie le echó mano porque todavía no había llegado su hora.

31Pero muchos de la multitud creyeron en Él, y decían: Cuando el Cristo venga, ¿acaso hará más señales que las que este ha hecho?

32Los fariseos oyeron a la multitud murmurando estas cosas acerca de Él, y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendieran.

33Entonces Jesús dijo: Por un poco más de tiempo estoy con vosotros; después voy al que me envió.

34Me buscaréis y no me hallaréis; y donde yo esté, vosotros no podéis ir.
35Decían entonces los judíos entre sí: ¿Adónde piensa irse este que no le hallemos? ¿Será acaso que quiere irse a la dispersión entre los griegos y enseñar a los griegos?
36¿Qué quiere decir esto que ha dicho: «Me buscaréis y no me hallaréis; y donde yo esté, vosotros no podéis ir»?

La gran invitación

37Y en el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz, diciendo: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba.

29Yo sí lo conozco, porque de él procedo, y él fue quien me envió.»
30Y aunque procuraban aprehenderlo, ninguno le puso la mano encima, porque su hora aún no había llegado.
31Pero muchos de la multitud creyeron en él, y decían: «El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?»

Los fariseos envían alguaciles para arrestar a Jesús

32Los fariseos oyeron que la gente murmuraba estas cosas acerca de él; entonces los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para que lo arrestaran.

33Pero Jesús dijo: «Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo, y luego volveré al que me envió.

34Ustedes me buscarán, pero no me hallarán; a donde yo voy a estar, ustedes no podrán venir.»
35Los judíos dijeron entre sí: «¿Y a dónde se irá éste, que no podremos hallarlo? ¿Acaso se irá a los que andan dispersos entre los griegos, para enseñar a los griegos?
36¿Qué significa esto de que: "Me buscarán, pero no me hallarán"; y de que: "A donde yo voy a estar, ustedes no podrán venir"?»

Ríos de agua viva

37En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y en voz alta dijo: «Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

in petinak ta pa wech wi. Are c'u ri xinutak ulok, are' kastzij, ri ix man iweta'm ta u wäch.
29Ri in weta'm u wäch, ruc' c'u ri are' in elinak wi ulok, ri are' xintakow ulok."

30Xquitzucuj c'u u chapic. Man c'o ta jun xucoj ta u k'ab chrij, rumal rech chi c'ä maja' copan ri u jok'otaj.

31E q'ui chque ri winak xecojon che, xquibij: "Aretak cäpe ri Crist, ¿la quebuban ta c'u na lo e q'uia tak etal chquiwäch ri e u banom we achi ri'?"

Ri pariseyib xequitak bic ri pataninel que che u chapic ri Jesus

32Ri pariseyib xquita' ri jastak ri caquibij ri q'ui winak chrij ri Jesus; ri e are' xukuje' ri e quinimakil ri e cojol tabal tak tok'ob xequitak bic jujun chajinelab rech ri rachoch Dios che u chapic ulok.

33Xubij ri Jesus: "Xa jubik' chic quinc'oji' iwuc', c'äte ri' quinbe ruc' ri xinutak ulok.

34Quinitzucuj na, man quinirik ta c'ut. Jawije' ri in c'o wi, man quixcuin taj quixbe chila'."
35Xquitzijobela' c'u quib ri aj judeyib: "¿Jawije' ta lo cäbe wi, ri ma ta cäkarik na? ¿La cäbe ta lo cuc' ri ka winakil ri e jabuninak chquixo'l ri aj Gres? ¿La cäbe cuc' ri aj Gres che qui tijoxic?
36¿Jas u banic we tzij ri' ri xubij?: 'Quinitzucuj na, man quinirik ta c'ut; jawije' c'ut ri in c'o wi, man quixcuin taj quixbe chila'.' "

Nima' re c'aslic ja'

37Pa ri q'uisbal k'ij, are c'u k'ij wa' ri nim na u banic re ri nimak'ij, ri Jesus xtaq'ui'c, co xch'awic, xubij: "We c'o jachin cächaki'j u chi', chpet wuc', chuq'uianok.

38 Quem crer em mim, como diz a Escritura, do seu interior fluirão rios de água viva.

39 Isto ele disse com respeito ao Espírito que haviam de receber os que nele cressem; pois o Espírito até aquele momento não fora dado, porque Jesus não havia sido ainda glorificado.

40 Então, os que dentre o povo tinham ouvido estas palavras diziam: Este é verdadeiramente o profeta;

41 outros diziam: Ele é o Cristo; outros, porém, perguntavam: Porventura, o Cristo virá da Galiléia?
42 Não diz a Escritura que o Cristo vem da descendência de Davi e da aldeia de Belém, donde era Davi?
43 Assim, houve uma dissensão entre o povo por causa dele;
44 alguns dentre eles queriam prendê-lo, mas ninguém lhe pôs as mãos.

Os guardas voltam sem Jesus

45 Voltaram, pois, os guardas à presença dos principais sacerdotes e fariseus, e estes lhes perguntaram: Por que não o trouxestes?

46 Responderam eles: Jamais alguém falou como este homem.

47 Replicaram-lhes, pois, os fariseus: Será que também vós fostes enganados?
48 Porventura, creu nele alguém dentre as autoridades ou algum dos fariseus?
49 Quanto a esta plebe que nada sabe da lei, é maldita.

38El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: «De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva».
39Pero Él decía esto del Espíritu, que los que habían creído en Él habían de recibir; porque el Espíritu no había sido dado todavía, pues Jesús aún no había sido glorificado.

40Entonces algunos de la multitud, cuando oyeron estas palabras, decían: Verdaderamente este es el Profeta.
41Otros decían: Este es el Cristo. Pero otros decían: ¿Acaso el Cristo ha de venir de Galilea?
42¿No ha dicho la Escritura que el Cristo viene de la descendencia de David, y de Belén, la aldea de donde era David?
43Así que se suscitó una división entre la multitud por causa de Él.
44Y algunos de ellos querían prenderle, pero nadie le echó mano.

Los alguaciles confundidos

45Entonces los alguaciles vinieron a los principales sacerdotes y fariseos, y estos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?

46Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre habla!

47Entonces los fariseos les contestaron: ¿Es que también vosotros os habéis dejado engañar?
48¿Acaso ha creído en Él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?
49Pero esta multitud que no conoce de la ley, maldita es.

38Del interior del que cree en mí, correrán ríos de agua viva, como dice la Escritura.»

39Jesús se refería al Espíritu que recibirían los que creyeran en él. El Espíritu aún no había venido, porque Jesús aún no había sido glorificado.

División entre la gente

40Algunos de la multitud, al oír estas palabras, decían: «En verdad, éste es el profeta.»

41Otros decían: «Éste es el Cristo.» Pero algunos otros decían: «¿Y de Galilea habría de venir el Cristo?
42¿Acaso no dice la Escritura que el Cristo será descendiente de David, y que vendrá de la aldea de Belén, de donde era David?»

43Y por causa de él hubo disensión entre la gente.

44Algunos de ellos querían aprehenderlo; pero ninguno le puso la mano encima.

¡Nunca nadie ha hablado así!

45Los guardias fueron adonde estaban los principales sacerdotes y los fariseos, y éstos les dijeron: «¿Por qué no lo han traído?»

46Los guardias respondieron: «¡Nunca antes alguien ha hablado como este hombre!»

47Pero los fariseos les respondieron: «¿También ustedes han sido engañados?
48¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?
49Pero esta gente, que no conoce la ley, está bajo maldición.»

38Ri cäcojon chwe in, jas ri cubij ri Tz'ibatalic: 'nima' re c'aslic ja' quebel na ulok pa ri ranima'.' "

39Xubij wa' chrij ri Uxlabaxel ri cäquic'am na ri winak ri quecojon che ri are'. C'ä maja' c'u ne cäpe ri Uxlabaxel, rumal rech chi c'ä maja' cajuluwirisax ri Jesus.

E c'o jujun winak xquitas quib chquij ri niq'uiaj chic

40Jujun c'ut chque ri winak, aretak xquita' we tzij ri', xquibij: "Kastzij are wa' ri K'axal Tzij."

41Jujun chic xquibij: "Are wa' ri Crist." Ri niq'uiaj chic xquibij: "¿La pa Galiley ta lo cäpe wi ri Crist?
42¿La ma ta cubij ri Tz'ibatalic chi ri Crist are rija'l ri David, cäpe na pa Belen, ri alaj tinimit ri xpe wi ri David?"
43E q'ui c'u ri winak xquitas quib chquij ri niq'uiaj chic rumal rech ri Jesus.
44E c'o jujun chque are ta xcaj xquichap bic. Man c'o ta c'u jun xucoj u k'ab chrij.

Ri nimak qui banic man xecojon ta che ri Jesus

45Xepe ri chajinelab re ri rachoch Dios cuc' ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' cuc' ri pariseyib, xquibij c'u wa' chque ri chajinelab: "¿Jasche man xic'am ta ulok?"
46Ri e chajinelab xquitzelej u bixic chque: "Mawi jumul c'o jun winak tzijoninak jas ri cätzijon we achi ri'."
47Ri pariseyib xquibij chque: "¿La xukuje' ba' ri ix xixsubutajic?
48¿La c'o lo jun chque ri nimak qui banic, o chque ri pariseyib, ri e cojoninak che ri are'?
49Are c'u we q'uialaj winak ri', ri man queta'm ta ri pixab, e c'okotajinak wa'."

50 Nicodemos, um deles, que antes fora ter com Jesus, perguntou-lhes:

51 Acaso, a nossa lei julga um homem, sem primeiro ouvi-lo e saber o que ele fez?

52 Responderam eles: Dar-se-á o caso de que também tu és da Galiléia? Examina e verás que da Galiléia não se levanta profeta.

53 [E cada um foi para sua casa.

João 8

A mulher adúltera

1 Jesus, entretanto, foi para o monte das Oliveiras.
2 De madrugada, voltou novamente para o templo, e todo o povo ia ter com ele; e, assentado, os ensinava.

3 Os escribas e fariseus trouxeram à sua presença uma mulher surpreendida em adultério e, fazendo-a ficar de pé no meio de todos,

4 disseram a Jesus: Mestre, esta mulher foi apanhada em flagrante adultério.

5 E na lei nos mandou Moisés que tais mulheres sejam apedrejadas; tu, pois, que dizes?

6 Isto diziam eles tentando-o, para terem de que o acusar. Mas Jesus, inclinando-se, escrevia na terra com o dedo.
7 Como insistissem na pergunta, Jesus se levantou e lhes disse: Aquele que dentre vós estiver sem pecado seja o primeiro que lhe atire pedra.
8 E, tornando a inclinar-se, continuou a escrever no chão.

50Nicodemo, el que había venido a Jesús antes, y que era uno de ellos, les dijo*:

51¿Acaso juzga nuestra ley a un hombre a menos que le oiga primero y sepa lo que hace?

52Respondieron y le dijeron: ¿Es que tú también eres de Galilea? Investiga, y verás que ningún profeta surge de Galilea.

53Y cada uno se fue a su casa.

Juan 8

La mujer sorprendida en adulterio

1Pero Jesús se fue al Monte de los Olivos.
2Y al amanecer, vino otra vez al templo, y todo el pueblo venía a Él; y sentándose, les enseñaba.

3Los escribas y los fariseos trajeron* a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio,

4le dijeron*: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo del adulterio.

5Y en la ley, Moisés nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres; ¿tú, pues, qué dices?

6Decían esto, probándole, para tener de qué acusarle. Pero Jesús se inclinó y con el dedo escribía en la tierra.
7Pero como insistían en preguntarle, Jesús se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, sea el primero en tirarle una piedra.

8E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.

50Nicodemo, que había ido a hablar con Jesús de noche y era uno de ellos, les dijo:

51«¿Acaso nuestra ley juzga a un hombre sin antes oírlo y sin saber lo que ha hecho?»

52Los fariseos le respondieron: «¿Qué, también tú eres galileo? Escudriña y verás que de Galilea nunca ha surgido un profeta.»

La mujer adúltera

[53Cada uno se fue a su casa,

San Juan 8

1y Jesús se fue al monte de los Olivos.
2Por la mañana Jesús volvió al templo, y todo el pueblo se le acercó; y él se sentó y les enseñaba.

3Entonces los escribas y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio. La pusieron en medio,

4y le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio.

5En la ley, Moisés nos ordenó apedrear a mujeres como ésta. ¿Y tú, qué dices?»

6Ellos decían esto para ponerle una trampa, y así poder acusarlo. Pero Jesús se inclinó y, con el dedo, escribía en el suelo.
7Como ellos insistían en sus preguntas, él se enderezó y les dijo: «Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.»
8Y Jesús volvió a inclinarse, y siguió escribiendo en el suelo.

50Ri Nicodem, ri xopan can nabe ruc' ri Jesus, are' jun chque ri pariseyib, xubij chque:
51"¿La cubij lo ri ka pixab chi cäc'okox jun winak, we ma ta nabe cätatabex na ri u tzij, quetamax na jas ri u banom?"
52Xquibij c'u che: "¿La at lo xukuje' aj Galiley?Chatzucuj pa ri Tz'ibatalic, chawila' chi man c'o ta jun k'axal tzij cäwalij pa Galiley."

53Chquijujunal c'ut xebe cho cachoch.

Ri Xuan 8

Ri ixok ri xkaj pa mac ruc' jun chic

1Ri Jesus xbe pa ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun.
2Sibalaj ak'ab xopan chi jumul pa ri rachoch Dios. Conojel ri winak xebopan ruc'. Xt'uyi' c'ut, xebutijoj.
3Ri ajtijab re ri pixab xukuje' ri pariseyib xquic'am ulok jun ixok chuwäch. Quirikom chi cätajin camacunic ruc' jun achi chic. Xquitac'aba' pa qui niq'uiajil ri winak.
4Xquibij che ri Jesus: "Ajtij, we ixok ri' xriktajic chi cätajin cäkaj pa mac ruc' jun achi chic.
5Ri u pixab ri Moises cujutako chi abaj cacämisabex quech ri ixokib ri je caquiban wa'. E c'u ri at, ¿jas ri cabij?"
6Xquibij c'u wa' che u c'amic u pu chi', rech c'o jas caquitzujubej rech. Ri Jesus xpachi'c, xtz'ibam cho ri ulew ruc' ri u wi' u k'ab.
7Quitakem c'ut u c'otic u chi', xtaq'ui' c'u ri Jesus, xubij chque: "Apachin chiwe ri man c'o ta u mac, chuq'uiaka' ri nabe abaj che."

8Xpachi' chi jumul, xtz'ibam cho ulew.

9 Mas, ouvindo eles esta resposta e acusados pela própria consciência, foram-se retirando um por um, a começar pelos mais velhos até aos últimos, ficando só Jesus e a mulher no meio onde estava.
10 Erguendo-se Jesus e não vendo a ninguém mais além da mulher, perguntou-lhe: Mulher, onde estão aqueles teus acusadores? Ninguém te condenou?
11 Respondeu ela: Ninguém, SENHOR! Então, lhe disse Jesus: Nem eu tampouco te condeno; vai e não peques mais.]

Jesus, a luz do mundo

12 De novo, lhes falava Jesus, dizendo: Eu sou a luz do mundo; quem me segue não andará nas trevas; pelo contrário, terá a luz da vida.

13 Então, lhe objetaram os fariseus: Tu dás testemunho de ti mesmo; logo, o teu testemunho não é verdadeiro.

14 Respondeu Jesus e disse-lhes: Posto que eu testifico de mim mesmo, o meu testemunho é verdadeiro, porque sei donde vim e para onde vou; mas vós não sabeis donde venho, nem para onde vou.

15 Vós julgais segundo a carne, eu a ninguém julgo.

16 Se eu julgo, o meu juízo é verdadeiro, porque não sou eu só, porém eu e aquele que me enviou.

17 Também na vossa lei está escrito que o testemunho de duas pessoas é verdadeiro.
18 Eu testifico de mim mesmo, e o Pai, que me enviou, também testifica de mim.

9Pero al oír ellos esto, se fueron retirando uno a uno comenzando por los de mayor edad, y dejaron solo a Jesús y a la mujer que estaba en medio.

10Enderezándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿dónde están ellos? ¿Ninguno te ha condenado?

11Y ella respondió: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Yo tampoco te condeno. Vete; desde ahora no peques más.

Jesús, la luz del mundo

12Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

13Entonces los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.

14Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque yo sé de dónde he venido y adónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni adónde voy.

15Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie.

16Pero si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió.

17Aun en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.
18Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.

9Ellos, al oír esto, se fueron retirando uno a uno, comenzando por los más viejos y siguiendo por los más jóvenes. Sólo se quedó Jesús, y la mujer permanecía en medio.

10Entonces Jesús se enderezó y le dijo: «Y, mujer, ¿dónde están todos? ¿Ya nadie te condena?»

11Ella dijo: «Nadie, Señor.» Entonces Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y no peques más.»]

Jesús, la luz del mundo

12En otra ocasión, Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.»

13Entonces los fariseos le dijeron: «Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.»

14Jesús les respondió: «Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy.

15Ustedes juzgan según criterios humanos; yo no juzgo a nadie.

16Y si acaso juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy sólo yo, sino el Padre, que me envió, y yo.

17En la ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.
18Yo soy quien da testimonio de mí mismo, y el Padre, que me envió, da testimonio de mí.»

9Aretak xquita' wa', pa jujunal xquichaplej quelic bic, nabe xebel bic tak ri ri'jab, xcanaj c'u can u tuquiel ri Jesus xukuje' ri ixok, ri c'ä tac'al chila'.

10Xtaq'ui' ri Jesus, xubij: “Ixok, ¿jawije' e c'o wi ri e are'? ¿La ma ta c'o jun xk'atow tzij pawi'?”

11Ri are' xubij: “Ajawaxel, mawi jun.” Ri Jesus xubij che: “Mawi ri in quink'at tzij pawi'. Jät, matmacun chi c'ut.”

Ri Jesus are ri chäj chque ri winak

12Ri Jesus xebutzijobej chi jumul ri winak, xubij: “In ri' ri u chäj ri uwächulew. Apachin ri quinuterenej, man cäbin ta pa k'eku'm, xane' cäc'oji' na ri chäj re c'aslemal ruc'.”

13Xquibij ri pariseyib che: “At cak'alajisaj awib chbil awib. Ri a k'alajisanic c'ut man kastzij taj.”

14Ri Jesus xutzelej u bixic chque: “Pune' ta ri in quink'alajisaj wib chbil wib, ri nu k'alajisanic c'ut are kastzij. Rumal rech chi weta'm jawije' in elinak wi ulok, xukuje' weta'm jawije' quinbe wi. Are' c'u ri ix man iweta'm taj jawije' xinel wi ulok, mawi iweta'm jawije' quinbe wi.
15Ix quik'at tzij jas ri u beya'l ri winak. Ri in man c'o ta jun quink'at tzij puwi'.
16We c'u quink'atow tzij, ri nu k'atoj tzij cajunamataj ruc' ri kastzij. Man xa ta c'u nu tuquiel, in c'olic are' jun ri Tataxel wuc'.
17Xukuje' pa ri i pixab tz'ibatal wi chi kastzij ri qui k'alajisanic quieb winak.
18Ri in quink'alajisaj wib chbil wib ri jun chic ri cuya' k'alajisanic chwij are' ri xintakow ulok, ri Tataxel.”

19 Então, eles lhe perguntaram: Onde está teu Pai? Respondeu Jesus: Não me conheceis a mim nem a meu Pai; se conhecêsseis a mim, também conheceríeis a meu Pai.
20 Proferiu ele estas palavras no lugar do gazofilácio, quando ensinava no templo; e ninguém o prendeu, porque não era ainda chegada a sua hora.

Jesus defende a sua missão e autoridade

21 De outra feita, lhes falou, dizendo: Vou retirar-me, e vós me procurareis, mas perecereis no vosso pecado; para onde eu vou vós não podeis ir.
22 Então, diziam os judeus: Terá ele, acaso, a intenção de suicidar-se? Porque diz: Para onde eu vou vós não podeis ir.

23 E prosseguiu: Vós sois cá de baixo, eu sou lá de cima; vós sois deste mundo, eu deste mundo não sou.

24 Por isso, eu vos disse que morrereis nos vossos pecados; porque, se não crerdes que EU SOU, morrereis nos vossos pecados.
25 Então, lhe perguntaram: Quem és tu? Respondeu-lhes Jesus: Que é que desde o princípio vos tenho dito?
26 Muitas coisas tenho para dizer a vosso respeito e vos julgar; porém aquele que me enviou é verdadeiro, de modo que as coisas que dele tenho ouvido, essas digo ao mundo.

27 Eles, porém, não atinaram que lhes falava do Pai.

28 Disse-lhes, pois, Jesus: Quando levantardes o Filho do Homem, então, sabereis que EU SOU e que nada faço por mim mesmo; mas falo como o Pai me ensinou.

19Entonces le decían: ¿Dónde está tu Padre? Jesús respondió: No me conocéis a mí ni a mi Padre. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.

20Estas palabras las pronunció en el lugar del tesoro, cuando enseñaba en el templo; y nadie le prendió, porque todavía no había llegado su hora.

Advertencias a los incrédulos

21Entonces les dijo de nuevo: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado; adonde yo voy, vosotros no podéis ir.
22Por eso los judíos decían: ¿Acaso se va a suicidar, puesto que dice: «Adonde yo voy, vosotros no podéis ir»?
23Y Jesús les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.
24Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados.

25Entonces le decían: ¿Tú quién eres? Jesús les dijo: ¿Qué os he estado diciendo desde el principio?

26Tengo mucho que decir y juzgar de vosotros, pero el que me envió es veraz; y yo, las cosas que oí de Él, estas digo al mundo.

27No comprendieron que les hablaba del Padre.

28Por eso Jesús dijo: Cuando levantéis al Hijo del Hombre, entonces sabréis que yo soy y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre me enseñó.

19Ellos le dijeron: «¿Y dónde está tu Padre?» Jesús respondió: «Ustedes no me conocen a mí, ni tampoco conocen a mi Padre. Si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.»
20Jesús pronunció estas palabras en el lugar de las ofrendas, cuando enseñaba en el templo; y nadie lo aprehendió, porque aún no había llegado su hora.

A donde yo voy, ustedes no pueden venir

21Una vez más, Jesús les dijo: «Yo me voy, y ustedes me buscarán; pero en su pecado morirán. A donde yo voy, ustedes no pueden venir.»
22Los judíos decían: «¿Acaso se matará a sí mismo? Pues dice: "A donde yo voy, ustedes no pueden venir."»
23Él les dijo: «Ustedes son de aquí abajo; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo.
24Por eso les dije que morirán en sus pecados; porque si ustedes no creen que yo soy, en sus pecados morirán.»

25Ellos le dijeron: «¿Y quién eres tú?» Jesús les respondió: «Lo que desde el principio les he dicho.

26Mucho es lo que tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es verdadero; y yo le digo al mundo lo que de él sé.»

27Pero ellos no entendieron que les hablaba del Padre.
28Entonces Jesús les dijo: «Cuando ustedes hayan levantado al Hijo del Hombre, sabrán entonces que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que hablo según lo que el Padre me enseñó.

19Ri e are' c'ut xquibij che: "¿Jawije' c'o wi ri a Tat?" Ri Jesus xubij chque: "Ix man quich'ob ta nu wäch, mawi quich'ob u wäch ri nu Tat. We ta quich'ob nu wäch in, xukuje' quich'ob ta u wäch ri' ri nu Tat."
20We tzij ri' xutzijoj ri Jesus jawije' cäya' wi ri cuchuj, aretak quebutijoj ri winak pa ri rachoch Dios. Man c'o ta jun xchapowic, maja' c'u copan ri u jok'otaj.

Jawije' ri quinbe wi ri ix man quixcuin taj quixbe chila'

21Ri Jesus xubij chi jumul chque: "In quinbec. Ri ix quinitzucuj na, pa ri i mac c'ut quixcäm wi na. Jawije' ri quinbe wi, ri ix man quixcuin taj quixbe chila'."
22Xquibij ri aj judeyib: "¿La cucämisaj ta c'u rib, chi cubij: 'Jawije' ri quinbe wi, ri ix man quixcuin taj quixbe chila'?'"
23Ri are' xubij chque: "Ix ix aj waral ix aj iquim, in in aj chicaj. Ix ix rech we uwächulew ri', in man in ta rech we uwächulew ri'.
24Rumal ri' xinbij chiwe chi quixcäm na pa ri i mac. We c'u man quicojo chi in ri', quixcäm na pa ri i mac."

25Xquibij che: "¿Jachin ri' ri at?" Ri Jesus xubij chque: "Nu bim chi ulok chiwe kas pa ri chaplebal.

26E q'ui ri jastak quebenbij na che u k'atic tzij piwi'; are' c'ut ri xintakow ulok are kas aj tzij, are c'ut ri nu tom ulok ruc' are wa' ri quintzijoj chque conojel ri winak."
27Ri e are' man xquich'ob taj chi are' cutzijoj ri Tataxel chque.
28Ri Jesus c'ut xubij chque: "Aretak quiwalijisaj na ri Rija'l Winak, c'äte ri' quiwetamaj na chi in ri in, chi man c'o ta jas quinban pa we wi; xane' jas ri xinutijoj wi ri Tataxel, are wa' quintzijoj.

29 E aquele que me enviou está comigo, não me deixou só, porque eu faço sempre o que lhe agrada.

30 Ditas estas coisas, muitos creram nele.

31 Disse, pois, Jesus aos judeus que haviam crido nele: Se vós permanecerdes na minha palavra, sois verdadeiramente meus discípulos;

32 e conhecereis a verdade, e a verdade vos libertará.

33 Responderam-lhe: Somos descendência de Abraão e jamais fomos escravos de alguém; como dizes tu: Sereis livres?

34 Replicou-lhes Jesus: Em verdade, em verdade vos digo: todo o que comete pecado é escravo do pecado.

35 O escravo não fica sempre na casa; o filho, sim, para sempre.

36 Se, pois, o Filho vos libertar, verdadeiramente sereis livres.

37 Bem sei que sois descendência de Abraão; contudo, procurais matar-me, porque a minha palavra não está em vós.

38 Eu falo das coisas que vi junto de meu Pai; vós, porém, fazeis o que vistes em vosso pai.

39 Então, lhe responderam: Nosso pai é Abraão. Disse-lhes Jesus: Se sois filhos de Abraão, praticai as obras de Abraão.

40 Mas agora procurais matar-me, a mim que vos tenho falado a verdade que ouvi de Deus; assim não procedeu Abraão.

29Y El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que le agrada.

30Al hablar estas cosas, muchos creyeron en Él.

Los verdaderos hijos de Abraham

31Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en Él: Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos;

32y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

33Ellos le contestaron: Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: «Seréis libres»?

34Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo que todo el que comete pecado es esclavo del pecado;

35y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí permanece para siempre.

36Así que, si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres.

37Sé que sois descendientes de Abraham; y sin embargo, procuráis matarme porque mi palabra no tiene cabida en vosotros.

38Yo hablo lo que he visto con mi Padre; vosotros, entonces, hacéis también lo que oísteis de vuestro padre.

39Ellos le contestaron, y le dijeron: Abraham es nuestro padre. Jesús les dijo*: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.

40Pero ahora procuráis matarme, a mí que os he dicho la verdad que oí de Dios. Esto no lo hizo Abraham.

29Porque el que me envió está conmigo, y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada.»

30Luego de que él dijo estas cosas, muchos creyeron en él.

La verdad los hará libres

31Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos;

32y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.»

33Le respondieron: «Nosotros somos descendientes de Abrahán, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir: "Ustedes serán libres"?»

34Jesús les respondió: «De cierto, de cierto les digo, que todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado.

35Y el esclavo no se queda en la casa para siempre; el hijo sí se queda para siempre.

36Así que, si el Hijo los liberta, serán verdaderamente libres.

37Yo sé que ustedes son descendientes de Abrahán; pero intentan matarme porque mi palabra no halla cabida en ustedes.

38Yo hablo de lo que he visto con el Padre, pero ustedes hacen lo que han oído de parte de su padre.»

39Ellos le respondieron: «Nuestro padre es Abrahán.» Jesús les dijo: «Si fueran hijos de Abrahán, harían las obras de Abrahán.

40Pero ahora intentan matarme; a mí, que les he dicho la verdad, la cual he escuchado de Dios. Esto no lo hizo Abrahán.

29Are' c'ut ri xintakow ulok, are c'o wuc'. Ri Tataxel man in u yo'm ta can nu tuquiel. Amak'el c'ut quinban ri cäkaj chuwäch."

30Aretak cätajin quebutzijoj we jastak ri', e q'ui xecojon che.

Ri e ralc'ual ri Dios xukuje' ri e c'o pa u k'ab ri mac

31Xubij ri Jesus chque ri aj judeyib ri xecojon che: "We quixjeki' pa ri nu tzij, kas ix nu tijoxelab ri'.

32Quiwetamaj c'u na ri kastzij, are' c'u ri kastzij quixtzokopin na."

33Xquibij che: "Ri uj uj rija'l ri Abraham. Man c'o ta jumul uj uxinak ta lok'om pataninelab che jun. ¿Jas c'u che cabij: 'Quixtzokopitaj na'?"

34Ri Jesus xubij chque: "Kastzij, kastzij quinbij chiwe, chi conojel ri quemacunic, e c'o pa u k'ab ri macaj.

35Ri lok'om pataninel man amak'el taj cäjeki' cho ja; are c'u ri c'ojolaxel are cäjeki' can amak'el.

36Je c'u ri', we are' ri C'ojolaxel quixtzokopinic, ri ix kas quixux na tzokopitalic.

37Weta'm chi ri ix ix rija'lil ri Abraham. Ri ix c'ut quitzucuj nu cämisaxic, rumal rech chi man quic'am ta ri nu tzij.

38In quintzijoj jas ri wilom ruc' ri Tataxel. Ri ix quiban ri i tom ruc' ri i tat."

39Ri e are' xquibij che: "Ri ka tat are ri Abraham." Ri Jesus xubij chque: "We ta kastzij ix ralc'ual ri Abraham, quiban ta c'u iwe ri' jas ri xuban ri Abraham.

40Ri ix c'ut camic quitzucuj nu cämisaxic. Nu bim c'u ri kastzij chiwe, ri nu tom ruc' ri Dios; ¡man je ta wa' xuban ri Abraham!

41 Vós fazeis as obras de vosso pai. Disseram-lhe eles: Nós não somos bastardos; temos um pai, que é Deus.

42 Replicou-lhes Jesus: Se Deus fosse, de fato, vosso pai, certamente, me havíeis de amar; porque eu vim de Deus e aqui estou; pois não vim de mim mesmo, mas ele me enviou.

43 Qual a razão por que não compreendeis a minha linguagem? É porque sois incapazes de ouvir a minha palavra.

44 Vós sois do diabo, que é vosso pai, e quereis satisfazer-lhe os desejos. Ele foi homicida desde o princípio e jamais se firmou na verdade, porque nele não há verdade. Quando ele profere mentira, fala do que lhe é próprio, porque é mentiroso e pai da mentira.

45 Mas, porque eu digo a verdade, não me credes.

46 Quem dentre vós me convence de pecado? Se vos digo a verdade, por que razão não me credes?

47 Quem é de Deus ouve as palavras de Deus; por isso, não me dais ouvidos, porque não sois de Deus.

48 Responderam, pois, os judeus e lhe disseram: Porventura, não temos razão em dizer que és samaritano e tens demônio?

49 Replicou Jesus: Eu não tenho demônio; pelo contrário, honro a meu Pai, e vós me desonrais.

50 Eu não procuro a minha própria glória; há quem a busque e julgue.

41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Ellos le dijeron: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un Padre, es decir, Dios.

42 Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y vine de Él, pues no he venido por mi propia iniciativa, sino que Él me envió.

43 ¿Por qué no entendéis lo que digo? Porque no podéis oír mi palabra.

44 Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

45 Pero porque yo digo la verdad, no me creéis.

46 ¿Quién de vosotros me prueba que tengo pecado? Y si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

47 El que es de Dios escucha las palabras de Dios; por eso vosotros no escucháis, porque no sois de Dios.

Jesús, anterior a Abraham

48 Contestaron los judíos, y le dijeron: ¿No decimos con razón que tú eres samaritano y que tienes un demonio?

49 Jesús respondió: Yo no tengo ningún demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí.

50 Pero yo no busco mi gloria; hay Uno que la busca, y juzga.

41 Ustedes hacen las obras de su padre.» Entonces le dijeron: «Nosotros no hemos nacido de un acto de inmoralidad. Tenemos un padre, que es Dios.»

42 Y Jesús les dijo: «Si su padre fuera Dios, ciertamente me amarían; porque yo he salido y he venido de Dios. No he venido por mi propia cuenta, sino que él me envió.

43 ¿Por qué no entienden mi lenguaje? Pues porque no pueden escuchar mi palabra.

44 Ustedes son de su padre el diablo, y quieren cumplir con los deseos de su padre, quien desde el principio ha sido un homicida. No se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo que le es propio; porque es mentiroso y padre de la mentira.

45 Pero a mí, que digo la verdad, no me creen.

46 ¿Quién de ustedes puede acusarme de haber pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creen?

47 El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; pero ustedes no las escuchan, porque no son de Dios.»

La preexistencia de Cristo

48 Los judíos le respondieron: «¿Acaso no tenemos razón al decir que tú eres samaritano, y que tienes un demonio?»

49 Respondió Jesús: «Demonio no tengo. Yo lo que hago es honrar a mi Padre, pero ustedes me deshonran.

50 Y yo no busco mi gloria. Pero hay uno que la busca, y que juzga.

41 Ri ix are quiban iwe ri cuban ri i tat.” Xquibij c'u che: “Ri uj man uj ta calc'ual man queta'm ta u wäch qui tat. Jun ka Tat c'olic, are ri Dios.”

42 Ri Jesus xubij c'u chque: “We ta are' i Tat ri Dios, quinilok'ok'ej ta ri'. In elinak c'u ulok ruc' ri Dios, in petinak c'ut. Man xinpe ta pa we wi, xane' are' ri Dios xintakow ulok.

43 ¿Jasche man quich'ob ta ri nu ch'abal?Rumal rech chi man quixcuin taj che u tatabexic ri nu tzij.

44 Ri ix ix rech ri i tat ri itzel. Ri u rayinic ri i tat quiwaj quibano. Ri itzel cämisanel kas pa ri tiquiritajic. Man jekelinak ta pa ri kastzij, rumal rech chi man c'o ta ri kastzij ruc'. Aretak cubij banoj tzij, are cutzijoj ri jastak rech, rumal rech chi ri are' banal tzij, xukuje' ri are' u tat ri banoj tzij.

45 Are c'u ri in, rumal rech chi quinbij ri kastzij, man quinicoj taj.

46 ¿Jachin chiwe cäc'utuw chnuwäch chi c'o nu mac?We quinbij ri kastzij, ¿jas c'u che man quicoj taj?

47 Jachin c'ut ri rech ri Dios, quebutatabej ri e u tzij ri Dios; rumal c'u rech chi man ix ta rech ri Dios, man quiwaj taj quebitatabej.”

C'ä majok ri Abraham c'o chi ulok ri Jesus

48 Ri aj judeyib xquibij che: “¿La ma ta cäkabij ri kastzij chi at aj Samar, xukuje' chi c'o itzel uxlabal chawe?”

49 Ri Jesus xubij chque: “Man c'o ta itzel uxlabal chwe. Xane' ri in nim quinwil wi ri nu Tat. Are c'u ri ix man nim ta quiniwil wi.

50 Ri in man quintzucuj ta ri nu juluwem; c'o Jun ri cätzucunic, are' c'ut ri k'atal tzij.

51 Em verdade, em verdade vos digo: se alguém guardar a minha palavra, não verá a morte, eternamente.
52 Disseram-lhe os judeus: Agora, estamos certos de que tens demônio. Abraão morreu, e também os profetas, e tu dizes: Se alguém guardar a minha palavra, não provará a morte, eternamente.
53 És maior do que Abraão, o nosso pai, que morreu? Também os profetas morreram. Quem, pois, te fazes ser?

54 Respondeu Jesus: Se eu me glorifico a mim mesmo, a minha glória nada é; quem me glorifica é meu Pai, o qual vós dizeis que é vosso Deus.

55 Entretanto, vós não o tendes conhecido; eu, porém, o conheço. Se eu disser que não o conheço, serei como vós: mentiroso; mas eu o conheço e guardo a sua palavra.
56 Abraão, vosso pai, alegrou-se por ver o meu dia, viu-o e regozijou-se.

57 Perguntaram-lhe, pois, os judeus: Ainda não tens cinqüenta anos e viste Abraão?

58 Respondeu-lhes Jesus: Em verdade, em verdade eu vos digo: antes que Abraão existisse, EU SOU.
59 Então, pegaram em pedras para atirarem nele; mas Jesus se ocultou e saiu do templo.

João 9

A cura de um cego de nascença

1 Caminhando Jesus, viu um homem cego de nascença.

2 E os seus discípulos perguntaram: Mestre, quem pecou, este ou seus pais, para que nascesse cego?

51 En verdad, en verdad os digo que si alguno guarda mi palabra, no verá jamás la muerte.

52 Los judíos le dijeron: Ahora sí sabemos que tienes un demonio. Abraham murió, y también los profetas, y tú dices: «Si alguno guarda mi palabra no probará jamás la muerte».

53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham que murió? Los profetas también murieron; ¿quién crees que eres?

54 Jesús respondió: Si yo mismo me glorifico, mi gloria no es nada; es mi Padre el que me glorifica, de quien vosotros decís: «Él es nuestro Dios».

55 Y vosotros no le habéis conocido, pero yo le conozco; y si digo que no le conozco seré un mentiroso como vosotros; pero sí le conozco y guardo su palabra.
56 Vuestro padre Abraham se regocijó esperando ver mi día; y lo vio y se alegró.

57 Por esto los judíos le dijeron: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

58 Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: antes que Abraham naciera, yo soy.
59 Entonces tomaron piedras para tirárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo.

Juan 9

Curación de un ciego

1 Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.
2 Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?

51 De cierto, de cierto les digo que, el que obedece mi palabra, nunca verá la muerte.»

52 Entonces los judíos le dijeron: «Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abrahán murió, lo mismo que los profetas; ¿y tú dices: "El que guarda mi palabra, nunca verá la muerte"?

53 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abrahán, el cual murió? ¡Y también los profetas murieron! ¿Quién te crees tú?»

54 Jesús respondió: «Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; pero el que me glorifica es mi Padre, el que ustedes dicen que es su Dios.

55 Ustedes no lo conocen, pero yo sí lo conozco. Y si yo dijera que no lo conozco, sería un mentiroso como ustedes. Pero lo conozco, y obedezco su palabra.

56 Abrahán, el padre de ustedes, se alegró al saber que vería mi día. Y lo vio, y se alegró.»

57 Los judíos le dijeron: «Ni siquiera tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?»

58 Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Antes de que Abrahán fuera, yo soy.»
59 Entonces tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo.

San Juan 9

Jesús sana a un ciego de nacimiento

1 Al pasar, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento.

2 Sus discípulos le preguntaron: «Rabí, ¿quién pecó, para que éste haya nacido ciego? ¿Él, o sus padres?»

51 Kastzij, kastzij quinbij chiwe, chi jachin ri cunimaj ri nu tzij, mawi jumul cäril na ri cämical chbe k'ij sak."
52 Xquibij ri aj judeyib che: "Camic keta'm chi c'o itzel uxlabal chawe. Ri Abraham xcämic, xukuje' ri e k'axal tak tzij xecämic. At c'ut cabij: 'Jachin ri cunimaj ri nu tzij, man cäcäm ta chbe k'ij sak.'
53 ¿La nim ta c'u na a k'ij chuwäch ri ka mam Abraham, ri are' xcämic?Xukuje' ri e k'axal tak tzij xecämic. ¿Jachin ri at caban awib chbil awib?"
54 Ri Jesus xutzelej u bixic chque: "We ta quinjuluwirisaj wib, ri nu juluwem man c'o ta u banic ri'. Ri nu Tat, ri quibij ix: Chi are' i Dios, are ri quinjuluwisanic.
55 Man quich'ob ta c'u u wäch ri are'. Ri in quinch'ob u wäch. We ta quinbij chi man quinch'ob ta u wäch, in junam ta ri' iwuc', in ta banal tzij ri'. Ri in c'ut quinch'ob u wäch, quinnimaj c'ut ri u tzij.
56 Ri Abraham ri i mam sibalaj xquicotic chi cäril na ri nu k'ij. Xril c'ut, xquicotic."
57 C'äte ri' ri aj judeyib xquibij che: "C'ä maja' c'o cawinak lajuj (*50*) a junab. ¿La xawil c'u lo u wäch ri Abraham?"
58 Xubij ri Jesus chque: "Kastzij, kastzij quinbij chiwe: C'ä majok calax ri Abraham, in c'o chic."
59 C'äte ri' xequic'am abaj che u q'uiakic che. Chic'uyal c'ut xel ubic ri Jesus pa ri rachoch Dios.

Ri Xuan 9

Ri Jesus xucunaj jun achi ri man cäca'y taj

1 Oc'owem re ri Jesus, xril jun achi ri moy pa ri ralaxic.
2 Ri e u tijoxelab ri Jesus xquita' che, xquibij: "Ajtij, ¿jachin ri xmacunic, a are' we achi ri', o e are' ri e u tat u nan, chi moy xalaxic?"

3 Respondeu Jesus: Nem ele pecou, nem seus pais; mas foi para que se manifestem nele as obras de Deus.
4 É necessário que façamos as obras daquele que me enviou, enquanto é dia; a noite vem, quando ninguém pode trabalhar.
5 Enquanto estou no mundo, sou a luz do mundo.
6 Dito isso, cuspiu na terra e, tendo feito lodo com a saliva, aplicou-o aos olhos do cego,
7 dizendo-lhe: Vai, lava-te no tanque de Siloé (que quer dizer Enviado). Ele foi, lavou-se e voltou vendo.
8 Então, os vizinhos e os que dantes o conheciam de vista, como mendigo, perguntavam: Não é este o que estava assentado pedindo esmolas?
9 Uns diziam: É ele. Outros: Não, mas se parece com ele. Ele mesmo, porém, dizia: Sou eu.
10 Perguntaram-lhe, pois: Como te foram abertos os olhos?
11 Respondeu ele: O homem chamado Jesus fez lodo, untou-me os olhos e disse-me: Vai ao tanque de Siloé e lava-te. Então, fui, lavei-me e estou vendo.
12 Disseram-lhe, pois: Onde está ele? Respondeu: Não sei.

Os fariseus interrogam o cego

13 Levaram, pois, aos fariseus o que dantes fora cego.
14 E era sábado o dia em que Jesus fez o lodo e lhe abriu os olhos.

3Jesús respondió: Ni este pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él.
4Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar.
5Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo.
6Habiendo dicho esto, escupió en tierra, e hizo barro con la saliva y le untó el barro en los ojos,
7y le dijo: Ve y lávate en el estanque de Siloé (que quiere decir, Enviado). Él fue, pues, y se lavó y regresó viendo.
8Entonces los vecinos y los que antes le habían visto que era mendigo, decían: ¿No es este el que se sentaba y mendigaba?
9Unos decían: Él es; y otros decían: No, pero se parece a él. Él decía: Yo soy.
10Entonces le decían: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?
11Él respondió: El hombre que se llama Jesús hizo barro, lo untó sobre mis ojos y me dijo: «Ve al Siloé y lávate». Así que fui, me lavé y recibí la vista.
12Y le dijeron: ¿Dónde está Él? Él dijo*: No sé.
13Llevaron* ante los fariseos al que antes había sido ciego.
14Y era día de reposo el día en que Jesús hizo el barro y le abrió los ojos.

3Jesús respondió: «No pecó él, ni tampoco sus padres. Más bien, fue para que las obras de Dios se manifiesten en él.
4Mientras sea de día, nos es necesario hacer las obras del que me envió; viene la noche, cuando nadie puede trabajar.
5Mientras que estoy en el mundo, soy la luz del mundo.»
6Dicho esto, escupió en tierra, hizo lodo con la saliva, y untó el lodo en los ojos del ciego;
7entonces le dijo: «Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que significa "Enviado").» El ciego fue, se lavó, y al volver ya veía.
8Entonces los vecinos, y los que antes habían visto que era ciego, decían: «¿No es éste el que se sentaba a mendigar?»
9Unos decían: «Sí, es él»; otros decían: «Se le parece»; pero él decía: «Yo soy».
10Y le dijeron: «¿Y cómo es que se te han abierto los ojos?»
11Él les respondió: «Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: "Ve a Siloé, y lávate." Y yo fui, me lavé, y recibí la vista.»
12Ellos le dijeron: «¿Y dónde está él?» Él dijo: «No lo sé.»

Los fariseos interrogan al ciego sanado

13El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos.
14Cuando Jesús hizo lodo y le abrió los ojos al ciego era día de reposo.

3Ri Jesus xubij chque: "Mawi xmacun ri are', mawi ri e u tat u nan, xane' rech cäc'ut taj ri u chac ri Dios pa ri are'.
4Rajawaxic chi quinban ri u chac ri xintakow ulok, c'ä c'o ri k'ij. Cäpe ri ak'ab aretak man c'o ta jun cäcuinic cächacunic.
5Aretak c'ä in c'o cho ri uwächulew, in chäj chque ri winak cho ri uwächulew."
6Xbitaj c'u wa', xchuban pa ulew, xuban xok'ol ruc' ri u chub. Xubil ri xok'ol chquij ri u bak'wäch ri moy.
7Xubij che: "Jät, chach'aja' awib pa ri atinibal Siloe" (ri quel cubij: "Takom"). Xel c'u bic, xuch'aja' rib. Xpetic, cäca'y chic.
8E are' c'ut ri c'ul tak ja xukuje' ri e ilowinak canok chi cutz'onoj u cochinic, xquibij: "¿La ma ta are wa' ri cät'uyic cutz'onoj u cochinic?"
9Jujun xquibij: "Are wa'." Ri jule' chic xquibij: "Man are taj, je c'u ne ri quejunamataj ruc'." Ri achi xubij: "In ri'."
10C'äte ri' xquibij che: "¿Jas xjakbex quech ri a bak'wäch?"
11Ri are' xubij chque: "Are' ri achi, ri Jesus u bi', xuban xok'ol, xubil chque ri nu bak'wäch, xubij c'u chwe: 'Jät pa ri Siloe, chach'aja' c'ut awib.' Xinbe c'ut. Aretak xinch'aj wib, xinca'yic."
12Xquibij c'u che: "¿Jawije' c'o wi ri achi ri'?" Xubij: "Man weta'm taj."

Ri pariseyib xquic'ot u chi' ri achi ri moy ri xcunatajic

13Xquic'am bic ri moy can nabe, cuc' ri pariseyib.
14K'ij c'ut re uxlanem aretak ri Jesus xuban ri xok'ol, xebujak ri u bak'wäch ri moy.

15 Então, os fariseus, por sua vez, lhe perguntaram como chegara a ver; ao que lhes respondeu: Aplicou lodo aos meus olhos, lavei-me e estou vendo.

16 Por isso, alguns dos fariseus diziam: Esse homem não é de Deus, porque não guarda o sábado. Diziam outros: Como pode um homem pecador fazer tamanhos sinais? E houve dissensão entre eles.

17 De novo, perguntaram ao cego: Que dizes tu a respeito dele, visto que te abriu os olhos? Que é profeta, respondeu ele.

18 Não acreditaram os judeus que ele fora cego e que agora via, enquanto não lhe chamaram os pais

19 e os interrogaram: É este o vosso filho, de quem dizeis que nasceu cego? Como, pois, vê agora?

20 Então, os pais responderam: Sabemos que este é nosso filho e que nasceu cego;

21 mas não sabemos como vê agora; ou quem lhe abriu os olhos também não sabemos. Perguntai a ele, idade tem; falará de si mesmo.

22 Isto disseram seus pais porque estavam com medo dos judeus; pois estes já haviam assentado que, se alguém confessasse ser Jesus o Cristo, fosse expulso da sinagoga.

23 Por isso, é que disseram os pais: Ele idade tem, interrogai-o.

24 Então, chamaram, pela segunda vez, o homem que fora cego e lhe disseram: Dá glória a Deus; nós sabemos que esse homem é pecador.

15Entonces los fariseos volvieron también a preguntarle cómo había recibido la vista. Y él les dijo: Me puso barro sobre los ojos, y me lavé y veo.

16Por eso algunos de los fariseos decían: Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el día de reposo. Pero otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales señales? Y había división entre ellos.

17Entonces dijeron* otra vez al ciego: ¿Qué dices tú de Él, ya que te abrió los ojos? Y él dijo: Es un profeta.

18Entonces los judíos no le creyeron que había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista,

19y les preguntaron, diciendo: ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?

20Sus padres entonces les respondieron, y dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego;

21pero cómo es que ahora ve, no lo sabemos; o quién le abrió los ojos, nosotros no lo sabemos. Preguntadle a él; edad tiene, él hablará por sí mismo.

22Sus padres dijeron esto porque tenían miedo a los judíos; porque los judíos ya se habían puesto de acuerdo en que si alguno confesaba que Jesús era el Cristo, fuera expulsado de la sinagoga.

23Por eso sus padres dijeron: Edad tiene; preguntadle a él.

24Por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que este hombre es un pecador.

15También los fariseos volvieron a preguntarle cómo había recibido la vista. Y él les dijo: «Me puso lodo en los ojos, y yo me lavé, y ahora veo.»

16Algunos de los fariseos decían: «Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo.» Y otros decían: «¿Cómo puede un pecador hacer estas señales?» Y había disensión entre ellos.

17Entonces volvieron a preguntarle al ciego: «¿Tú qué opinas del que te abrió los ojos?» Y él respondió: «Creo que es un profeta.»

18Pero los judíos no creían que aquel hombre había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista

19y les preguntaron: «¿Es éste el hijo de ustedes, de quien ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?»

20Sus padres les respondieron: «Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;

21lo que no sabemos es cómo es que ahora ve, y tampoco sabemos quién le abrió los ojos. Pero pregúntenle a él, que ya es mayor de edad y puede hablar por sí mismo.»

22Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos, pues éstos ya habían acordado expulsar de la sinagoga a quien confesara que Jesús era el Mesías.

23Por eso dijeron sus padres: «Ya es mayor de edad; pregúntenle a él.»

24Entonces volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: «Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.»

15Ri pariseyib xquita' chi jumul che jas ri xbantajic chi caca'y chic. Ri are' xubij chque: “Xuya' xok'ol chquij ri nu bak'wäch, xinch'aj wib, quinca'y chi c'ut.”

16Jujun c'ut chque ri pariseyib xquibij: “We achi ri' man rech ta ri Dios, rumal rech chi man nim ta cäril wi ri k'ij re uxlanem.” Jule' chic xquibij: “We ta ri are' jun winak ajmac, ¿jas ta c'u che cäcuin che u banic etal je tak wa'?” Man junam ta c'u ri qui chomanic.

17C'äte ri' xquibij chi jumul che ri moy can nabe: “E c'u ri at, ¿jas cabij chrij ri achi ri xebujak ri a bak'wäch?” Ri are' xubij: “Are' jun k'axal tzij.”

18Ri aj judeyib man xquicoj taj chi ri achi moy canok, cäca'y chi c'ut, c'ä xebequisiq'uij na ulok ri u tat u nan ri achi ri cäca'y chic.

19Xquita' chque, xquibij: “¿La are wa' ri iwalc'ual, ri quibij chi moy xalaxic? ¿Jas c'u che cäca'y camic?”

20Ri u tat u nan xquibij chque: “Keta'm chi are kalc'ual wa', keta'm chi moy xalaxic.

21Man keta'm ta c'ut jasche cäca'y camic. Man keta'm taj jachin ri xejakow ri u bak'wäch. Q'ui chic u junab. Ta alak che. Kas are' cutzijoj na jas u banom.”

22Ri u tat u nan xquibij wa' rumal rech chi xquixe'j quib chquiwäch ri aj judeyib. Are c'u ri aj judeyib qui banom chomanic, chi we c'o jachin jun cubij chi ri Jesus are ri Crist, quesax bic pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.

23Rumal rech wa', xquibij ri u tat u nan: “Are' q'ui chic ri u junab, chita' che are'.”

24C'äte ri' xquisiq'uij chic chucamul ri achi ri moy canok, xquibij che: “Chanimarisaj ba' u k'ij ri Dios. Uj keta'm chi we achi ri' ajmac.”

25 Ele retrucou: Se é pecador, não sei; uma coisa sei: eu era cego e agora vejo.

26 Perguntaram-lhe, pois: Que te fez ele? como te abriu os olhos?

27 Ele lhes respondeu: Já vo-lo disse, e não atendestes; por que quereis ouvir outra vez? Porventura, quereis vós também tornar-vos seus discípulos?

28 Então, o injuriaram e lhe disseram: Discípulo dele és tu; mas nós somos discípulos de Moisés.

29 Sabemos que Deus falou a Moisés; mas este nem sabemos donde é.

30 Respondeu-lhes o homem: Nisto é de estranhar que vós não saibais donde ele é, e, contudo, me abriu os olhos.

31 Sabemos que Deus não atende a pecadores; mas, pelo contrário, se alguém teme a Deus e pratica a sua vontade, a este atende.

32 Desde que há mundo, jamais se ouviu que alguém tenha aberto os olhos a um cego de nascença.

33 Se este homem não fosse de Deus, nada poderia ter feito.

34 Mas eles retrucaram: Tu és nascido todo em pecado e nos ensinas a nós? E o expulsaram.

Jesus revela-se ao cego

35 Ouvindo Jesus que o tinham expulsado, encontrando-o, lhe perguntou: Crês tu no Filho do Homem?

36 Ele respondeu e disse: Quem é, SENHOR, para que eu nele creia?

25Entonces él les contestó: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé: que yo era ciego y ahora veo.

26Le dijeron entonces: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27Él les contestó: Ya os lo dije y no escuchasteis; ¿por qué queréis oírlo otra vez? ¿Es que también vosotros queréis haceros discípulos suyos?

28Entonces lo insultaron, y le dijeron: Tú eres discípulo de ese hombre; pero nosotros somos discípulos de Moisés.

29Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés, pero en cuanto a este, no sabemos de dónde es.

30Respondió el hombre y les dijo: Pues en esto hay algo asombroso, que vosotros no sepáis de dónde es, y sin embargo, a mí me abrió los ojos.

31Sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguien teme a Dios y hace su voluntad, a este oye.

32Desde el principio jamás se ha oído decir que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento.

33Si este no viniera de Dios, no podría hacer nada.

34Respondieron ellos y le dijeron: Tú naciste enteramente en pecados, ¿y tú nos enseñas a nosotros? Y lo echaron fuera.

35Jesús oyó decir que lo habían echado fuera, y hallándolo, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo del Hombre?

36Él respondió y dijo: ¿Y quién es, Señor, para que yo crea en Él?

25Pero él respondió: «Si es pecador, no lo sé; lo que sí sé, es que yo era ciego y ahora veo.»

26Volvieron a decirle: «¿Pero qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?»

27Él les respondió: «Ya se lo he dicho, y ustedes no escuchan. ¿Por qué quieren oírlo otra vez? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?»

28Ellos lo insultaron, y le dijeron: «¡Discípulo suyo lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés!

29Nosotros sabemos que Dios le habló a Moisés; pero de ése, no sabemos ni de dónde es.»

30El hombre les dijo: «Pues esto es lo asombroso, que ustedes no sepan de dónde es, pero a mí me abrió los ojos.

31Y sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero que si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ése sí lo escucha.

32Nunca se ha oído decir que alguien le abriera los ojos a un ciego de nacimiento.

33Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.»

34Ellos le dijeron: «Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos vas a enseñar?» Y lo expulsaron de allí.

Ceguera espiritual

35Jesús supo que lo habían expulsado, así que cuando lo halló le dijo: «¿Crees tú en el Hijo de Dios?»

36Él le respondió: «Señor, ¿y quién es, para que crea en él?»

25Ri are' c'ut xubij chque: “We ajmac, man weta'm taj. Xuwi jun jasach weta'm, chi in moy canok, camic c'ut quinca'y chic.”

26Xquibij c'u che: “¿Jas xuban chawe? ¿Jas xubano xebujak ri a bak'wäch?”

27Ri achi xubij chque: “Nu bim chic chech alak, man xintatabej ta c'u alak. ¿Jasche cata' chi alak jumul? ¿La caj alak cux alak u tijoxelab?”

28Xquiyok'o, xquibij c'u che: “At ri' ri at u tijoxel. Ri uj uj u tijoxelab ri Moises.

29Uj keta'm chi ri Dios xtzijon ruc' ri Moises. Are c'u ri achi ri', man keta'm taj aj jawije'.”

30Ri achi xubij chque: “Are wa' ri quinmay in chi man eta'm ta alak aj jawije', xebujak c'u ri nu bak'wäch.

31Keta'm chi ri Dios man quebutatabej ta ri ajmaquib. We c'u c'o jachin ri cuya' u k'ij ri Dios, ri cuban ri u rayibal, are wa' cätatabex rumal.

32Kas aretak xtiquiritaj ri uwächulew, man c'o ta jumul qui tom ri winak chi c'o jachin quejakow ri u bak'wäch jun ri moy ulok pa ri ralaxic.

33We ta ma ta elinak ulok ruc' ri Dios, ma ta c'o jas cäcuin ri' che u banic.”

34Ri aj judeyib xquibij che: “Ri at at nojinak che ri mac xatalaxic. ¿La at ta c'ut cujatijoj?” Xquesaj c'u bic.

Moyab aj uxlabalib

35Ri Jesus xuto' chi xesax bic ri moy. Xurik c'ut, xubij che: “E c'u ri at, ¿la catcojon che ri Rija'l Winak?”

36Ri achi xubij che: “¿Jachin ri' rech quincojon che, Wajaw?”

37 E Jesus lhe disse: Já o tens visto, e é o que fala contigo.
38 Então, afirmou ele: Creio, SENHOR; e o adorou.
39 Prosseguiu Jesus: Eu vim a este mundo para juízo, a fim de que os que não vêem vejam, e os que vêem se tornem cegos.

40 Alguns dentre os fariseus que estavam perto dele perguntaram-lhe: Acaso, também nós somos cegos?

41 Respondeu-lhes Jesus: Se fôsseis cegos, não teríeis pecado algum; mas, porque agora dizeis: Nós vemos, subsiste o vosso pecado.

João 10

Jesus, o bom pastor

1 Em verdade, em verdade vos digo: o que não entra pela porta no aprisco das ovelhas, mas sobe por outra parte, esse é ladrão e salteador.

2 Aquele, porém, que entra pela porta, esse é o pastor das ovelhas.
3 Para este o porteiro abre, as ovelhas ouvem a sua voz, ele chama pelo nome as suas próprias ovelhas e as conduz para fora.
4 Depois de fazer sair todas as que lhe pertencem, vai adiante delas, e elas o seguem, porque lhe reconhecem a voz;
5 mas de modo nenhum seguirão o estranho; antes, fugirão dele, porque não conhecem a voz dos estranhos.
6 Jesus lhes propôs esta parábola, mas eles não compreenderam o sentido daquilo que lhes falava.

7 Jesus, pois, lhes afirmou de novo: Em verdade, em verdade vos digo: eu sou a porta das ovelhas.

37Jesús le dijo: Pues tú le has visto, y el que está hablando contigo, ese es.
38Él entonces dijo: Creo, Señor. Y le adoró.
39Y Jesús dijo: Yo vine a este mundo para juicio; para que los que no ven, vean, y para que los que ven se vuelvan ciegos.
40Algunos de los fariseos que estaban con Él oyeron esto y le dijeron: ¿Acaso nosotros también somos ciegos?
41Jesús les dijo: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora, porque decís: «Vemos», vuestro pecado permanece.

Juan 10

Jesús, el buen pastor

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.

2Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas.

3A este le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; llama a sus ovejas por nombre y las conduce afuera.

4Cuando saca todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

5Pero a un desconocido no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

6Jesús les habló por medio de esta alegoría, pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

7Entonces Jesús les dijo de nuevo: En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

37Jesús le dijo: «Pues ya lo has visto, y es el que habla contigo.»
38Y él dijo: «Creo, Señor.» Y lo adoró.
39Jesús dijo: «Yo he venido a este mundo para juicio; para que vean los que no ven, y para que los que ven se queden ciegos.»
40Al oír esto, algunos de los fariseos que estaban con él le preguntaron: «¿Acaso también nosotros somos ciegos?»
41Jesús les respondió: «Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado; pero ahora, como dicen que ven, su pecado permanece.»

San Juan 10

Parábola del redil

1«De cierto, de cierto les digo: El ladrón y el salteador es el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que trepa por otra parte.

2Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas.

3A éste el portero le abre, y las ovejas oyen su voz; y él llama a las ovejas por su nombre, y las saca.

4Y una vez que ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.

5Pero a un extraño no lo siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de gente extraña.»

6Jesús les dijo esta alegoría; pero ellos no entendieron qué les quiso decir.

Jesús, el buen pastor

7Una vez más Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

37Ri Jesus xubij che: “Awilom c'ut, ri cätzijon awuc', are wa'.”
38Ri achi xubij: “Quincojonic, Wajaw.” Xuk'ijilaj c'ut.
39Xubij ri Jesus: “In petinak cho we uwächulew ri' che u banic k'atoj tzij, rech ri man queca'y taj, queca'yic; rech xukuje' ri queca'yic, quemoyiric.”

40Jujun chque ri pariseyib ri e c'o ruc', aretak xquita' wa', xquibij che: “¿La uj ta c'u moyab xukuje'?”

41Ri Jesus xubij chque: “We ta ix moyab, ma ta c'o i mac ri'. Camic c'ut quibij: ‘Cujca'yic’. Rumal ri', jekelinak ri i mac.”

Ri Xuan 10

Ri ajyuk' rachil ri e u chij

1“Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Ri jun ri man coc ta chupam ri roquibal ri quewar wi ri chij, xane' pa jun chi wi ri cäpaki' wi, eläk'om ri', xukuje' ch'ayanel eläk'om.

2Are' c'ut ri coc pa ri oquibal, cajyuk' ri chij wa'.

3Ri chajinel cujak ri oquibal chuwäch ri are'. Ri chij cäquita' ri u ch'abal. Ri are' quebusiq'uij ri u chij che ri qui bi', queresaj c'u bic.
4Aretak e resam chi bic conojel ri e rech, cänabej na chquiwäch. Ri chij queteri chrij, rumal rech chi queta'm ri u ch'abal.
5Man c'u queteri ta chrij ri jun chiwi ri man cäquich'ob ta u wäch, xane' quebanimaj chuwäch. Man queta'm ta c'u ri qui ch'abal ri e jule' chi wi.”
6Ri Jesus xubij we c'ambal no'j ri' chque. Ri e are' c'ut man xquich'ob taj jas ri xutzijoj chque.

Ri Jesus are' ri utzalaj ajyuk'

7Xubij chi c'u ri Jesus jumul: “Kastzij, kastzij quinbij chiwe: In ri' ri oquibal ri quek'ax wi ri chij.

8 Todos quantos vieram antes de mim são ladrões e salteadores; mas as ovelhas não lhes deram ouvido.

9 Eu sou a porta. Se alguém entrar por mim, será salvo; entrará, e sairá, e achará pastagem.

10 O ladrão vem somente para roubar, matar e destruir; eu vim para que tenham vida e a tenham em abundância.

11 Eu sou o bom pastor. O bom pastor dá a vida pelas ovelhas.

12 O mercenário, que não é pastor, a quem não pertencem as ovelhas, vê vir o lobo, abandona as ovelhas e foge; então, o lobo as arrebata e dispersa.

13 O mercenário foge, porque é mercenário e não tem cuidado com as ovelhas.

14 Eu sou o bom pastor; conheço as minhas ovelhas, e elas me conhecem a mim,

15 assim como o Pai me conhece a mim, e eu conheço o Pai; e dou a minha vida pelas ovelhas.

16 Ainda tenho outras ovelhas, não deste aprisco; a mim me convém conduzi-las; elas ouvirão a minha voz; então, haverá um rebanho e um pastor.

17 Por isso, o Pai me ama, porque eu dou a minha vida para a reassumir.

18 Ninguém a tira de mim; pelo contrário, eu espontaneamente a dou. Tenho autoridade para a entregar e também para reavê-la. Este mandato recebi de meu Pai.

Nova dissensão entre os judeus

8Todos los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores, pero las ovejas no les hicieron caso.

9Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto.

10El ladrón solo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

11Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.

12Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebata y las dispersa.

13El huye porque solo trabaja por el pago y no le importan las ovejas.

14Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen,

15de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.

16Tengo otras ovejas que no son de este redil; a esas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor.

17Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo.

18Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Los judíos divididos otra vez

8Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los oyeron.

9Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos.

10El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

11Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.

12Pero el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, huye y abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, y el lobo las arrebata y las dispersa.

13Al que es asalariado, no le importan las ovejas.

14Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí,

15así como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y yo pongo mi vida por las ovejas.

16También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a aquéllas debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor.

17Por eso el Padre me ama, porque yo pongo mi vida para volver a tomarla.

18Nadie me la quita, sino que yo la doy por mi propia cuenta. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volver a tomarla. Este mandamiento lo recibí de mi Padre.»

8Conojel ri xepe can nabe chnuwäch in, e eläk'omab, xukuje' ech'ayanelab tak eläk'omab. Man xetatabex ta c'u cumal ri chij.

9In ri' ri oquibal. We c'o jachin coc pa ri in, cäcolotaj na. Coc na ulok, quel na bic, curik na recha'.

10Ri eläk'om xuwi cäpetic che eläk'anic, che cämisanic, xukuje' che sachan wächaj. Ri in in petinak rech cäc'oji' qui c'aslemal, c'aslemal ri sibalaj q'ui.

11In ri' ri utzalaj ajyuk'. Ri utzalaj ajyuk' cuya' ri u c'aslemal rumal quech ri u e chij.

12Are c'u ri xa' tojom, ri man are' ta cajyuk', ri man e rech ta ri chij, xak cäca'y ri' che ri utiw cäpetic, quebuya' can ri chij, canimaj c'ut. Ri utiw quebuchap ri chij, quebutuquij c'ut.

13Je c'u ri' ri xa' tojom canimajic, rumal rech chi xa' tojom, man querilij ta ri chij.

14-15In ri' ri utzalaj ajyuk'. Quinch'ob c'u qui wäch ri nu chij, ri e wech cäquich'ob nu wäch, jacha' ri nu Tat cuch'ob nu wäch in, xukuje' jacha' ri in quinch'ob u wäch ri Tataxel. Quinya' c'u ri nu c'aslemal rumal quech ri chij.

16E c'o chi c'u niq'uiaj nu chij, ri man e rech ta we warabal ri'. E are c'u ri' xukuje' rajawaxic quebenc'ama' na ulok. Cäquitatabej na ri nu ch'abal. Cäc'oji' na xa' jumulaj chij, xukuje' xa' jun ajyuk'.

17Rumal rech wa' quinulok'ok'ej ri Tataxel, chi ri in quinya' ri nu c'aslemal, che u c'amic chic.

18Man c'o ta jun quesan chwe, xane' in quinyo'w pa we wi. C'o pa nu k'ab ri u ya'ic ri nu c'aslemal, xukuje' c'o pa nu k'ab ri u c'amic chic. We takanic ri' xinc'am che ri nu Tat."

19 Por causa dessas palavras, rompeu nova dissensão entre os judeus.
20 Muitos deles diziam: Ele tem demônio e enlouqueceu; por que o ouvis?
21 Outros diziam: Este modo de falar não é de endemoninhado; pode, porventura, um demônio abrir os olhos aos cegos?

A Festa da Dedicação. Jesus é interrogado

22 Celebrava-se em Jerusalém a Festa da Dedicação. Era inverno.

23 Jesus passeava no templo, no Pórtico de Salomão.

24 Rodearam-no, pois, os judeus e o interpelaram: Até quando nos deixarás a mente em suspenso? Se tu és o Cristo, dize-o francamente.
25 Respondeu-lhes Jesus: Já vo-lo disse, e não credes. As obras que eu faço em nome de meu Pai testificam a meu respeito.
26 Mas vós não credes, porque não sois das minhas ovelhas.
27 As minhas ovelhas ouvem a minha voz; eu as conheço, e elas me seguem.

28 Eu lhes dou a vida eterna; jamais perecerão, e ninguém as arrebatará da minha mão.

29 Aquilo que meu Pai me deu é maior do que tudo; e da mão do Pai ninguém pode arrebatar.

30 Eu e o Pai somos um.

31 Novamente, pegaram os judeus em pedras para lhe atirar.

19Se volvió a suscitar una división entre los judíos por estas palabras.
20Y muchos de ellos decían: Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le hacéis caso?
21Otros decían: Estas no son palabras de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos?

Jesús, uno con el Padre

22En esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación.

23Era invierno, y Jesús andaba por el templo, en el pórtico de Salomón.
24Entonces los judíos le rodearon, y le decían: ¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo claramente.
25Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en el nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí.
26Pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas.
27Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen;

28y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.

29Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre.

30Yo y el Padre somos uno.

Los judíos amenazan a Jesús

31Los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.

19Y volvió a haber disensión entre los judíos por causa de estas palabras.
20Muchos de ellos decían: «Tiene un demonio, y ha perdido el juicio. ¿Por qué hacerle caso?»
21Otros decían: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Acaso un demonio puede abrir los ojos de los ciegos?»

Los judíos rechazan a Jesús

22Era invierno, y en Jerusalén se estaba celebrando la fiesta de la dedicación.

23Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón.
24Entonces los judíos lo rodearon y le dijeron: «¿Hasta cuándo vas a perturbarnos el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.»
25Jesús les respondió: «Ya se lo he dicho, y ustedes no creen; pero las obras que yo hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí.

26Si ustedes no creen, es porque no son de mis ovejas.

27Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen.

28Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30El Padre y yo somos uno.»

31Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo,

19Jumul chic, aretak ri aj judeyib xquita' we tzij ri', man junam ta ri qui chomanic che.
20E q'ui chque xquibij: “Itzel uxlabal c'o che, ch'ujarinak. ¿Jasche quitatabej?”
21Niq'uiaj chic xquibij: “We tzij ri' man e rech ta jun ri c'o itzel uxlabal che. ¿La cäcuin lo jun itzel uxlabal che qui jakic ri qui bak'wäch ri moyab?”

Ri aj judeyib man xecojon ta che ri Jesus

22Chi' c'ut coc'owisax ri nimak'ij pa Jerusalen che u nataxic ri u yaquic ri rachoch Dios. Pa ri k'ij re ri tew c'u ri'.
23Ri Jesus cäbin pa ri rachoch Dios, pa ri u rakan ja ri Salomon.
24Ri aj judeyib c'ut xquisutij rij, xquibij che: “¿C'ä jampa' xak cuban quieb ka c'u'x chawe?We at ri' ri Crist, chabij chke ruc' sakil.”
25Ri Jesus xutzelej u bixic chque: “Nu bim chic chiwe, man quicoj ta c'ut. Ri chac ri quinban pa ri u bi' ri nu Tat, e are wa' quek'alajisan ri nu banic.
26Are c'u ri ix man quicoj taj, rumal rech chi man ix ta jujun chque ri nu chij.
27Ri e nu chij cäquitatabej ri nu ch'abal. Ri in quinch'ob qui wäch, ri e are' queteri chwij.
28In quinya' junalic c'aslemal chque. Mawi jumul cäsach na qui wäch chbe k'ij sak. Man c'o ta jun quetokin na pa nu k'ab.
29Ri nu Tat, ri xebuya' chwe, nim na chquiwäch conojel. Man c'o ta c'u jun cäcuin che qui tokixic pa u k'ab ri Tataxel.
30Ri in ruc' ri Tataxel xa uj jun.”

31Jumul chic ri aj judeyib xquic'am abaj che u cämisaxic.

32 Disse-lhes Jesus: Tenho-vos mostrado muitas obras boas da parte do Pai; por qual delas me apedrejais?

33 Responderam-lhe os judeus: Não é por obra boa que te apedrejamos, e sim por causa da blasfêmia, pois, sendo tu homem, te fazes Deus a ti mesmo.

34 Replicou-lhes Jesus: Não está escrito na vossa lei: Eu disse: sois deuses?

35 Se ele chamou deuses àqueles a quem foi dirigida a palavra de Deus, e a Escritura não pode falhar,

36 então, daquele a quem o Pai santificou e enviou ao mundo, dizeis: Tu blasfemas; porque declarei: sou Filho de Deus?

37 Se não faço as obras de meu Pai, não me acrediteis;

38 mas, se faço, e não me credes, crede nas obras; para que possais saber e compreender que o Pai está em mim, e eu estou no Pai.

39 Nesse ponto, procuravam, outra vez, prendê-lo; mas ele se livrou das suas mãos.

40 Novamente, se retirou para além do Jordão, para o lugar onde João batizava no princípio; e ali permaneceu.

41 E iam muitos ter com ele e diziam: Realmente, João não fez nenhum sinal, porém tudo quanto disse a respeito deste era verdade.

42 E muitos ali creram nele.

João 11

A ressurreição de Lázaro

32 Jesús les dijo: Os he mostrado muchas obras buenas que son del Padre. ¿Por cuál de ellas me apedreáis?

33 Los judíos le contestaron: No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios.

34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: «Yo dije: sois dioses»?

35 Si a aquellos, a quienes vino la palabra de Dios, los llamó dioses (y la Escritura no se puede violar),

36 ¿a quién el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: «Blasfemas», porque dije: «Yo soy el Hijo de Dios»?

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis;

38 pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed las obras; para que sepáis y entendáis que el Padre está en mí y yo en el Padre.

39 Por eso procuraban otra vez prenderle, pero se les escapó de entre las manos.

40 Se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan, y se quedó allí.

41 Y muchos vinieron a Él y decían: Aunque Juan no hizo ninguna señal, sin embargo, todo lo que Juan dijo de este era verdad.

42 Y muchos creyeron en Él allí.

Juan 11

Muerte de Lázaro

32 pero Jesús les respondió: «Yo les he mostrado de mi Padre muchas buenas obras; ¿por cuál de ellas me apedrean?»

33 Los judíos le respondieron: «No te apedreamos por ninguna buena obra, sino por la blasfemia; porque tú eres hombre, pero te haces Dios.»

34 Jesús les respondió: «¿Y no está escrito en la ley de ustedes: "Yo dije, ustedes son dioses"?

35 Si se llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),

36 ¿ustedes dicen "Tú blasfemas" a quien el Padre santificó y envió al mundo, sólo porque dije: "Hijo de Dios soy"?

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me crean.

38 Pero si las hago, crean a las obras, aunque no me crean a mí, para que sepan y crean que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre.»

39 Una vez más procuraron aprehenderlo, pero él se escapó de sus manos.

40 Y volvió al otro lado del Jordán, al lugar donde antes había estado bautizando Juan, y allí se quedó.

41 Y muchos se acercaban a él, y decían: «A decir verdad, Juan no hizo ninguna señal; pero todo lo que dijo de éste, era verdad.»

42 Y muchos allí creyeron en él.

San Juan 11

Muerte de Lázaro

32 Ri Jesus xubij chque: "Q'ui utzalaj tak u chac ri Tataxel xebenc'ut chiwäch; ¿Jas rumal ri nu chac quinicämisaj che abaj?"

33 Ri aj judeyib xquibij che: "Man rumal ta rech jun utzalaj chac catkacämisaj che abaj, xane' rumal rech chi cawetz'bej u wäch ri Dios, xukuje' rumal rech chi ri at, at winak, cajaluj awib chi at Dios."

34 Ri Jesus xubij chque: "¿La ma ta tz'ibatal pa ri i pixab: 'In xinbij: Ri ix ix diosib?'

35 Are ri Tz'ibatalic man cuya' taj catuquixic, cubij c'u diosib chque ri winak ri xopan wi ri u tzij ri Dios,

36 we ri Tataxel xinutaso in, xinutak ulok cho we uwächulew ri', ¿Jas c'u che quinitzujuj chi quinban wib chi in Dios rumal rech ri xinbij chi in u C'ojol ri Dios?

37 We man quinban ri u chac ri nu Tat, mixcojon chwe.

38 We c'u quinbano, pune' man quixcojon chwe in, chixcojon chque ri nu chac, rech quiwetamaj xukuje' quich'obo chi ri Tataxel c'o pa ri in are c'u ri in in c'o pa ri Tataxel."

39 C'äte ri', jumul chic xquitzucuj u chapic ri Jesus. Xel c'u bic pa qui k'ab.

40 Xbec, xopan chi jumul ch'käp che ri nima' Jordan, pa ri c'olbal ri xc'oji' wi ri Xuan nabe pa ri chaplebal cuban ri qui bautism ri winak, xcanaj can chila'.

41 E q'ui xebopan ruc', xquibij: "Pune' ri Xuan man c'o ta jun etal xubano, ronojel ri xubij chrij we achi ri', are kastzij."

42 E q'ui c'u ri xecojon che ri Jesus chila'.

Ri Xuan 11

Xcäm ri Lazaro

1 Estava enfermo Lázaro, de Betânia, da aldeia de Maria e de sua irmã Marta.

2 Esta Maria, cujo irmão Lázaro estava enfermo, era a mesma que ungiu com bálsamo o SENHOR e lhe enxugou os pés com os seus cabelos.
3 Mandaram, pois, as irmãs de Lázaro dizer a Jesus: SENHOR, está enfermo aquele a quem amas.
4 Ao receber a notícia, disse Jesus: Esta enfermidade não é para morte, e sim para a glória de Deus, a fim de que o Filho de Deus seja por ela glorificado.

5 Ora, amava Jesus a Marta, e a sua irmã, e a Lázaro.

6 Quando, pois, soube que Lázaro estava doente, ainda se demorou dois dias no lugar onde estava.

7 Depois, disse aos seus discípulos: Vamos outra vez para a Judéia.

8 Disseram-lhe os discípulos: Mestre, ainda agora os judeus procuravam apedrejar-te, e voltas para lá?

9 Respondeu Jesus: Não são doze as horas do dia? Se alguém andar de dia, não tropeça, porque vê a luz deste mundo;
10 mas, se andar de noite, tropeça, porque nele não há luz.

11 Isto dizia e depois lhes acrescentou: Nosso amigo Lázaro adormeceu, mas vou para despertá-lo.

12 Disseram-lhe, pois, os discípulos: SENHOR, se dorme, estará salvo.
13 Jesus, porém, falara com respeito à morte de Lázaro; mas eles supunham que tivesse falado do repouso do sono.

1Y estaba enfermo cierto hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta.

2María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con sus cabellos.
3Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: Señor, mira, el que tú amas está enfermo.
4Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella.

5Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

6Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba.
7Luego, después de esto, dijo* a sus discípulos: Vamos de nuevo a Judea.

8Los discípulos le dijeron*: Rabí, hace poco que los judíos procuraban apedrearte, ¿y vas otra vez allá?

9Jesús respondió: ¿No hay doce horas en el día? Si alguno anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo.
10Pero si alguno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.

11Dijo esto, y después de esto añadió: Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo.

12Los discípulos entonces le dijeron: Señor, si se ha dormido, se recuperará.
13Pero Jesús había hablado de la muerte de Lázaro, mas ellos creyeron que hablaba literalmente del sueño.

1Había un hombre enfermo, que se llamaba Lázaro y era de Betania, la aldea de María y de Marta, sus hermanas.
2(María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y quien le enjugó los pies con sus cabellos.)
3Las hermanas mandaron a decir a Jesús: «Señor, el que amas está enfermo.»
4Cuando Jesús lo oyó, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, sino que es para la gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

5Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

6Y cuando Jesús se enteró de que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

7Luego les dijo a los discípulos: «Vamos otra vez a Judea.»

8Los discípulos le dijeron: «Rabí, hace poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y de nuevo vas allá?»

9Jesús respondió: «¿Acaso no tiene el día doce horas? El que anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo;
10pero el que anda de noche tropieza, porque no hay luz en él.»

11Dicho esto, agregó: «Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy para despertarlo.»

12Entonces, sus discípulos dijeron: «Señor, si duerme, sanará.»
13Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro, aunque ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño.

1C'o c'u jun achi yawab, Lazaro u bi' aj Betan, ri qui tinimit ri Mariy xukuje' ri Mart ri rachalal.

2Are Mariy wa' ri xjamin jun c'oc'al chquij ri rakan ri Ajawaxel, ri xebusu' ri rakan ruc' ri u wi'. Ri Lazaro, ri u xibal, yawab.
3Ri e rana'b xetakan che u bixic che ri Jesus: “Kajaw, yawab ri jun ri lok' chwäch la.”
4Ri Jesus aretak xuto xubij: “We yabil ri' man re ta cämical, xane' che u c'utic ri u juluwem ri Dios, rech cänimarisax u k'ij ri u C'ojol ri Dios rumal ri yabilal.”
5Ri Jesus c'ut quebulok'ok'ej ri Mart ruc' ri rachalal xukuje' ri Lazaro.

6Aretak xretamaj chi yawab ri Lazaro, ri Jesus xcanaj chi na can quieb k'ij pa ri c'olbal ri c'o wi.

7Aretak c'u xeboc'ow wa', xubij chque ri u tijoxelab: “Jo' chi jumul pa Judey.”
8Xquibij ri u tijoxelab che: “Ajtij, ri aj judeyib c'ä maja' naj xquitzucuj buq'uic la che abaj. ¿La cabe chi c'u na la jumul chila'?”
9Ri Jesus xubij chque: “¿La ma ta cablajuj jok'otaj u pam ri k'ij?We cäbin jun pa k'ij, man cätzak taj, rumal rech chi käril ri u chäj we uwächulew ri'.
10We c'u cäbin chak'ab, cätzakic, rumal rech chi man c'o ta chäj ruc'.”
11Xebitaj c'u we jastak ri' rumal, c'äte ri' xubij chque: “Ri kachil Lazaro cäwaric. Quinbe ba che u c'asuxic che ri u waram.”
12Xquibij c'u ri u tijoxelab: “Kajaw, we cäwaric, cutzir ba ri'.”
13Ri Jesus are xutzijoj ri u cämical. Ri e u tijoxelab c'ut xquichomaj chi are cutzijoj ri uxlanem re ri waram.

14 Então, Jesus lhes disse claramente: Lázaro morreu;
15 e por vossa causa me alegro de que lá não estivesse, para que possais crer; mas vamos ter com ele.
16 Então, Tomé, chamado Dídimo, disse aos condiscípulos: Vamos também nós para morrermos com ele.

17 Chegando Jesus, encontrou Lázaro já sepultado, havia quatro dias.
18 Ora, Betânia estava cerca de quinze estádios perto de Jerusalém.
19 Muitos dentre os judeus tinham vindo ter com Marta e Maria, para as consolar a respeito de seu irmão.
20 Marta, quando soube que vinha Jesus, saiu ao seu encontro; Maria, porém, ficou sentada em casa.
21 Disse, pois, Marta a Jesus: SENHOR, se estiveras aqui, não teria morrido meu irmão.
22 Mas também sei que, mesmo agora, tudo quanto pedires a Deus, Deus to concederá.
23 Declarou-lhe Jesus: Teu irmão há de ressurgir.
24 Eu sei, replicou Marta, que ele há de ressurgir na ressurreição, no último dia.

25 Disse-lhe Jesus: Eu sou a ressurreição e a vida. Quem crê em mim, ainda que morra, viverá;

26 e todo o que vive e crê em mim não morrerá, eternamente. Crês isto?
27 Sim, SENHOR, respondeu ela, eu tenho crido que tu és o Cristo, o Filho de Deus que devia vir ao mundo.

14Entonces Jesús, por eso, les dijo claramente: Lázaro ha muerto;
15y por causa de vosotros me alegro de no haber estado allí, para que creáis; pero vamos a donde está él.
16Tomás, llamado el Dídimo, dijo entonces a sus condiscípulos: Vamos nosotros también para morir con Él.

17Llegó, pues, Jesús y halló que ya hacía cuatro días que estaba en el sepulcro.
18Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros;
19y muchos de los judíos habían venido a casa de Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano.
20Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, fue a su encuentro, pero María se quedó sentada en casa.
21Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
22Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.
23Jesús le dijo*: Tu hermano resucitará.
24Marta le contestó*: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.

25Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá,

26y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

27Ella le dijo*: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo.

14Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto;

15y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo.»

16Tomás, a quien llamaban Dídimo, dijo a sus condiscípulos: «Vamos también nosotros, para que muramos con él.»

Jesús, la resurrección y la vida

17Cuando Jesús llegó, se encontró con que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.
18Betania estaba cerca de Jerusalén, como unos dos y medio kilómetros,

19y muchos de los judíos se habían acercado a Marta y a María, para consolarlas por su hermano.

20Cuando Marta oyó que Jesús venía, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa.
21Y Marta le dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
22Pero también sé ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá.»
23Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.»
24Marta le dijo: «Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.»

25Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

26Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?»

27Le dijo: «Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.»

Jesús llora ante la tumba de Lázaro

14C'äte ri' ri Jesus xubij chque chi sakil: “Ri Lazaro cäminak chic.

15In quinquicot rumal iwech chi man in c'o ta chila' rech quixcojonic. Jo' ba.”

16Are' c'u ri Max ri cäbix Yo'x che, xubij chque ri rach tak tijoxelab: “Jo' uj xukuje', rech cujecäm ruc'.”

Are ri Jesus cäyo'w c'aslemal

17Aretak xopan ri Jesus, xretamaj chi quiejeb k'ij chic mukutalic.
18Ri Betan c'o chunakaj ri Jerusalen, cäraj c'o niq'uiaj legua.
19E q'ui chque ri aj judeyib e petinak cuc' ri Mart xukuje' ri Mariy, che u cu'bisaxic qui c'u'x rumal ri u cämical ri qui xibal.
20Are' c'u ri Mart, aretak xuto chi petinak ri Jesus, xel bic che u c'ulaxic. Ri Mariy xt'uyi' can cho ja.
21Ri Mart xubij che ri Jesus: “Wajaw, we ta lal c'o waral, ma ta xcäm ri' ri nu xibal.
22Weta'm c'u camic, chi apachique jasach ri cätz'onoj la che ri Dios, ri Dios cuya' na che la.”
23Ri Jesus xubij che: “Cäc'astaj na ri a xibal.”
24Ri Mart xubij che: “In weta'm chi cäc'astaj na pa ri c'astajibal pa ri q'uisbal k'ij.”
25Ri Jesus xubij che: “In ri' ri c'astajibal xukuje' ri c'aslemal. Jachin ri cäcojon chwe in, pune' cacämic, cäc'asi na.
26Conojel ri e c'aslic, ri quecojon chwe in, man quecäm ta chbe k'ij sak. ¿La cacoj wa'?”
27Xubij che: “Quincojo, Wajaw. In cojoninak chi lal ri' ri Crist, ri u C'ojol ri Dios, ri xpe cho ri uwächulew.”

Ri Jesus xopan chuchi' ri mukutal wi ri Lazaro, xok'ic

28 Tendo dito isto, retirou-se e chamou Maria, sua irmã, e lhe disse em particular: O Mestre chegou e te chama.
29 Ela, ouvindo isto, levantou-se depressa e foi ter com ele,
30 pois Jesus ainda não tinha entrado na aldeia, mas permanecia onde Marta se avistara com ele.
31 Os judeus que estavam com Maria em casa e a consolavam, vendo-a levantar-se depressa e sair, seguiram-na, supondo que ela ia ao túmulo para chorar.
32 Quando Maria chegou ao lugar onde estava Jesus, ao vê-lo, lançou-se-lhe aos pés, dizendo: SENHOR, se estiveras aqui, meu irmão não teria morrido.
33 Jesus, vendo-a chorar, e bem assim os judeus que a acompanhavam, agitou-se no espírito e comoveu-se.
34 E perguntou: Onde o sepultastes? Eles lhe responderam: SENHOR, vem e vê!
35 Jesus chorou.
36 Então, disseram os judeus: Vede quanto o amava.
37 Mas alguns objetaram: Não podia ele, que abriu os olhos ao cego, fazer que este não morresse?
38 Jesus, agitando-se novamente em si mesmo, encaminhou-se para o túmulo; era este uma gruta a cuja entrada tinham posto uma pedra.
39 Então, ordenou Jesus: Tirai a pedra. Disse-lhe Marta, irmã do morto: SENHOR, já cheira mal, porque já é de quatro dias.

28Y habiendo dicho esto, se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí, y te llama.
29Tan pronto como ella lo oyó, se levantó* rápidamente y fue hacia Él.
30Pues Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta le había encontrado.
31Entonces los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, cuando vieron que María se levantó de prisa y salió, la siguieron, suponiendo que iba al sepulcro a llorar allí.
32Cuando María llegó adonde estaba Jesús, al verle, se arrojó entonces a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
33Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció,
34y dijo: ¿Dónde lo pusisteis? Le dijeron*: Señor, ven y ve.
35Jesús lloró.
36Por eso los judíos decían: Mirad, cómo lo amaba.
37Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía este, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que Lázaro muriera?

Resurrección de Lázaro

38Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido en su interior, fue* al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella.
39Jesús dijo*: Quitad la piedra. Marta, hermana del que había muerto, le dijo*: Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió.

28Dicho esto, Marta fue y llamó a María, su hermana, y en secreto le dijo: «El Maestro está aquí, y te llama.»
29Al oír esto, ella se levantó de prisa y fue a su encuentro.
30Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado.
31Cuando los judíos que estaban en casa con María, y la consolaban, vieron que ella se había levantado de prisa y había salido, la siguieron. Decían: «Va al sepulcro, a llorar allí.»
32Y cuando María llegó a donde estaba Jesús, y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.»
33Entonces Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que la acompañaban, se conmovió profundamente y, con su espíritu turbado,
34dijo: «¿Dónde lo pusieron?» Le dijeron: «Señor, ven a verlo.»
35Y Jesús lloró.
36Los judíos dijeron entonces: «Miren cuánto lo amaba.»
37Pero algunos de ellos dijeron: «Y éste, que le abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber evitado que Lázaro muriera?»

Resurrección de Lázaro

38Una vez más profundamente conmovido, Jesús fue al sepulcro, que era una cueva y tenía una piedra puesta encima.
39Jesús dijo: «Quiten la piedra.» Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, pues ha estado allí cuatro días.»

28Xbitaj wa', xbe ri Mart, xusiq'uij ri Mariy ri rachalal chi c'uyal, xubij che: “Ri Ajtij c'o waral, catusiq'uij.”
29Aretak xuto, xwalij aninak, ri Mariy xopan ruc'.
30Ri Jesus c'ä maja' copan pa ri tinimit, xane' c'ä c'o pa ri c'olbal ri xrik wi rumal ri Mart.
31Are c'u ri aj judeyib ri e c'o ruc' cho rachoch, ri cätajin cäquicu'bisaj u c'u'x, aretak xquilo chi ri Mariy aninak xwalijic xel bic, xquiterenej bic. Are pa qui c'u'x chi cäbec jawije' ri mukutal wi, che ok'ej chila'.
32Aretak ri Mariy xopanic jawije' ri c'o wi ri Jesus, xuxucuba' rib chuwäch, je xubij wa' che: “Wajaw, we ta lal c'o waral, ma ta xcäm ri' ri nu xibal.”
33Ri Jesus, aretak xrilo chi cätajin cok' ri Mariy, xukuje' ri aj judeyib ri xebopan ruc', xk'oxow ri ranima', xt'ujuwic.
34Xubij c'ut: “¿Jawije' xiya' wi?” Xquibij che: “Kajaw, saj la, chila la.”
35Xok' ri Jesus.
36Xquibij c'u ri aj judeyib: “Chiwila', sibalaj lok' chuwäch.”
37Jujun chque xquibij: “Are wa' ri xejakow ri u bak'wäch ri moy, ¿La ma ta xcuin che u banic chi ma ta xcäm ri Lazaro?”

Xc'astajisax ri Lazaro chquixo'l ri cäminakib

38Ri Jesus xk'oxow chi jumul ri ranima', xopan chuchi' ri mukutal wi. Jun pec c'u ri', queteban c'u can jun abaj chuchi'.
39Xubij ri Jesus: “Chiwesaj ri abaj.” Ri Mart, rana'b ri cäminak, xubij che: “Wajaw, c'o chic ruxlab wa', quiejeb k'ij chi wa' cäminak.”

40 Respondeu-lhe Jesus: Não te disse eu que, se creres, verás a glória de Deus?
41 Tiraram, então, a pedra. E Jesus, levantando os olhos para o céu, disse: Pai, graças te dou porque me ouviste.
42 Aliás, eu sabia que sempre me ouves, mas assim falei por causa da multidão presente, para que creiam que tu me enviaste.
43 E, tendo dito isto, clamou em alta voz: Lázaro, vem para fora!
44 Saiu aquele que estivera morto, tendo os pés e as mãos ligados com ataduras e o rosto envolto num lenço. Então, lhes ordenou Jesus: Desatai-o e deixai-o ir.

45 Muitos, pois, dentre os judeus que tinham vindo visitar Maria, vendo o que fizera Jesus, creram nele.

46 Outros, porém, foram ter com os fariseus e lhes contaram dos feitos que Jesus realizara.

O plano para tirar a vida de Jesus

47 Então, os principais sacerdotes e os fariseus convocaram o Sinédrio; e disseram: Que estamos fazendo, uma vez que este homem opera muitos sinais?
48 Se o deixarmos assim, todos crerão nele; depois, virão os romanos e tomarão não só o nosso lugar, mas a própria nação.

49 Caifás, porém, um dentre eles, sumo sacerdote naquele ano, advertiu-os, dizendo: Vós nada sabeis,

40Jesús le dijo*: ¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?
41Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos a lo alto, y dijo: Padre, te doy gracias porque me has oído.
42Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que tú me has enviado.
43Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: ¡Lázaro, ven fuera!

44Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo*: Desatadlo, y dejadlo ir.

Complot para matar a Jesús

45Por esto muchos de los judíos que habían venido a ver a María, y vieron lo que Jesús había hecho, creyeron en Él.
46Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho.

47Entonces los principales sacerdotes y los fariseos convocaron un concilio, y decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales.

48Si le dejamos seguir así, todos van a creer en Él, y los romanos vendrán y nos quitarán nuestro lugar y nuestra nación.

49Pero uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote ese año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

40Jesús le dijo: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?»
41Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado.
42Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.»
43Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: «¡Lázaro, ven fuera!»
44Y el que había muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Entonces Jesús les dijo: «Quítenle las vendas, y déjenlo ir.»

El complot para matar a Jesús

(Mt 26.1-5; Mc 14.1-2; Lc 22.1-2)

45Muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y que vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.
46Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho.

47Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al concilio, y dijeron: «¿Qué haremos? ¡Este hombre está haciendo muchas señales!

48Si lo dejamos así, todos creerán en él. Entonces vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.»

49Uno de ellos, Caifás, que ese año era sumo sacerdote, les dijo: «Ustedes no saben nada,

40Ri Jesus xubij che: “¿La ma ta nu bim chawe chi, we catcojonic, cawil na ri' ri u juluwem ri Dios?”

41C'äte ri' xquesaj ri abaj. Ri Jesus xca'y chicaj, xubij: “Tat, quinmaltioxin che la chi xintatabej la.

42Ri in weta'm chi amak'el quintatabej la. Xinbij c'u wa' rumal quech ri e q'ui winak ri e c'o chwij, rech cäquicojo chi ri lal xintakow la ulok.”
43Xebitaj we jastak ri', xurak u chi' ruc' chuk'ab, xubij: “Lazaro, chatel ulok.”

44Xel ulok ri cäminak canok, yutuyoj ri rakan u k'ab che botz'obal, ri u palaj pisom pa jun su't. Ri Jesus xubij chque: “Chiquira', chitzokopij bic.”

Ri nimak qui banic xquichomaj jas cäquiban che u cämisaxic ri Jesus

45E q'ui chque ri aj judeyib ri e opaninak ruc' ri Mariy, aretak xquilo jas ri xuban ri Jesus, xecojon che.
46Xebel bic niq'uiaj chque, xebe cuc' ri pariseyib, xequitzijoj chque jas ri xebantaj rumal ri Jesus.

47Are c'u ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob cuc' ri pariseyib xequimulij ri comon qui nimakil ri aj judeyib, xquibij: “¿Jas cakabano xecha'?We achi ri' quebuban q'ui etal.
48We cäkaya' can chi jeri', conojel quecojon na che. Quepe na ri aj romab, cäquesaj na ri ka c'olbal xukuje' ri nim ka tinimit.”
49Ri Caipas jun chque ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob pa ri junab ri', xubij chque: “Ri ix man c'o ta jas iweta'm.

50 nem considerais que vos convém que morra um só homem pelo povo e que não venha a perecer toda a nação.

51 Ora, ele não disse isto de si mesmo; mas, sendo sumo sacerdote naquele ano, profetizou que Jesus estava para morrer pela nação

52 e não somente pela nação, mas também para reunir em um só corpo os filhos de Deus, que andam dispersos.

53 Desde aquele dia, resolveram matá-lo.

54 De sorte que Jesus já não andava publicamente entre os judeus, mas retirou-se para uma região vizinha ao deserto, para uma cidade chamada Efraim; e ali permaneceu com os discípulos.

55 Estava próxima a Páscoa dos judeus; e muitos daquela região subiram para Jerusalém antes da Páscoa, para se purificarem.

56 Lá, procuravam Jesus e, estando eles no templo, diziam uns aos outros: Que vos parece? Não virá ele à festa?

57 Ora, os principais sacerdotes e os fariseus tinham dado ordem para, se alguém soubesse onde ele estava, denunciá-lo, a fim de o prenderem.

João 12

Jesus ungido por Maria em Betânia

Mateus 26.6-13; Marcos 14.3-9

1 Seis dias antes da Páscoa, foi Jesus para Betânia, onde estava Lázaro, a quem ele ressuscitara dentre os mortos.

50ni tenéis en cuenta que os es más conveniente que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

51Ahora bien, no dijo esto de su propia iniciativa, sino que siendo el sumo sacerdote ese año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación;

52y no solo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que están esparcidos.

53Así que, desde ese día planearon entre sí para matarle.

54Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se fue de allí a la región cerca del desierto, a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí con los discípulos.

55Y estaba cerca la Pascua de los judíos, y muchos de la región subieron a Jerusalén antes de la Pascua para purificarse.

56Entonces buscaban a Jesús, y estando ellos en el templo, se decían unos a otros: ¿Qué os parece? ¿Que no vendrá a la fiesta?

57Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes de que si alguien sabía dónde estaba Jesús, diera aviso para que le prendieran.

Juan 12

María unge a Jesús

1Entonces Jesús, seis días antes de la Pascua, vino a Betania donde estaba Lázaro, al que Jesús había resucitado de entre los muertos.

50ni se dan cuenta de que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.»

51Pero esto no lo dijo por cuenta propia sino que, como aquel año era el sumo sacerdote, profetizó que Jesús moriría por la nación;

52y no solamente por la nación, sino también para congregar en un solo pueblo a los hijos de Dios que estaban dispersos.

53Así que desde aquel día acordaron matarlo.

54Por eso Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se alejó de allí y se fue a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraín; y allí se quedó con sus discípulos.

55Como estaba próxima la pascua de los judíos, muchos de aquella región fueron a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse.

56Buscaban a Jesús, y mientras estaban en el templo, se preguntaban unos a otros: «¿Ustedes qué creen? ¿Vendrá él a la fiesta?»

57Por su parte, los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que, si alguien sabía dónde estaba, lo dijera, para que lo arrestaran.

San Juan 12

Jesús es ungido en Betania

(Mt 26.6-13; Mc 14.3-9)

1Seis días antes de la pascua, Jesús fue a Betania, donde vivía Lázaro, el que había estado muerto y a quien Jesús había resucitado de los muertos.

50Man c'o ta ri i chomanic, chi are c'o käkechbej na, chi jun winak käcäm che qui q'uexwäch conojel ri winak, rech man are ta ronojel ri nim tinimit käsach u wäch.”

51Man xubij ta wa' pa re wi. Xane' xuk'axej ri u tzij ri Dios chque, chi ri Jesus käcäm na che u q'uexwäch ri nim tinimit. Jewa' xubij rumal rech chi are' qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob pa ri junab ri'.

52Man xuwi' ta c'u käcäm na che u q'uexwäch ri nim tinimit, xane' xukuje' rech quebumulij na pa jun ri e ralc'ual ri Dios ri e jabuninak.

53Chi' c'ut, pa ri k'ij ri' xquichomaj u cämisaxic.

54Je c'u ri', ri Jesus man cäbin ta chic chi sakil chquixo'l ri aj judeyib. Xane' xel bic chila', xbe cho ri ulew chunakaj ri chaki'j uwo sak pa jun tinimit ri u binam Eprain. Xcanaj can chila' cuc' ri u tijoxelab.

55Petinak chi ri nimak'ij re ri Oc'owem, ri qui nimak'ij ri aj judeyib. E q'ui xebel bic pa ri c'olbal ri', xebe pa Jerusalen, c'ä maja' ri Oc'owem, che qui josk'ixic quib.

56Xquitzucuj ri Jesus, xquibila' chbil tak quib, aretak e tac'atoj pa ri rachoch Dios: “¿Jas quichomaj ix, a man cäpe lo pa ri nimak'ij?”

57Ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri pariseyib qui yo'm chi takanic, chi we c'o jachin reta'm jawije' ri c'o wi, chuya' u bixic chque, rech quequichapa' ulok.

Ri Xuan 12

Jun ixok xubil c'oc'alaj cunabal che ri rakan ri Jesus

1Wakib k'ij cäraj na ri nimak'ij re ri Oc'owem, ri Jesus xopan pa Betan, jawije' ri jekel wi ri Lazaro, ri xc'astajisax chquixo'l ri cäminakib rumal ri Jesus.

2 Deram-lhe, pois, ali, uma ceia; Marta servia, sendo Lázaro um dos que estavam com ele à mesa.

3 Então, Maria, tomando uma libra de bálsamo de nardo puro, mui precioso, ungiu os pés de Jesus e os enxugou com os seus cabelos; e encheu-se toda a casa com o perfume do bálsamo.
4 Mas Judas Iscariotes, um dos seus discípulos, o que estava para traí-lo, disse:

5 Por que não se vendeu este perfume por trezentos denários e não se deu aos pobres?

6 Isto disse ele, não porque tivesse cuidado dos pobres; mas porque era ladrão e, tendo a bolsa, tirava o que nela se lançava.

7 Jesus, entretanto, disse: Deixa-a! Que ela guarde isto para o dia em que me embalsamarem;
8 porque os pobres, sempre os tendes convosco, mas a mim nem sempre me tendes.

O plano para tirar a vida de Lázaro

9 Soube numerosa multidão dos judeus que Jesus estava ali, e lá foram não só por causa dele, mas também para verem Lázaro, a quem ele ressuscitara dentre os mortos.
10 Mas os principais sacerdotes resolveram matar também Lázaro;
11 porque muitos dos judeus, por causa dele, voltavam crendo em Jesus.

A entrada triunfal de Jesus em Jerusalém

Mateus 21.1-11; Marcos 11.1-11; Lucas 19.28-40

2Y le hicieron una cena allí, y Marta servía; pero Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con Él.

3Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro que costaba mucho, ungió los pies de Jesús, y se los secó con los cabellos, y la casa se llenó con la fragancia del perfume.
4Y Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que le iba a entregar, dijo*:

5¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y se dio a los pobres?

6Pero dijo esto, no porque se preocupara por los pobres, sino porque era un ladrón, y como tenía la bolsa del dinero, sustraía de lo que se echaba en ella.

7Entonces Jesús dijo: Déjala, para que lo guarde para el día de mi sepultura.
8Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis.

Conspiración para matar a Lázaro

9Entonces la gran multitud de judíos se enteró de que Jesús estaba allí; y vinieron no solo por causa de Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.
10Pero los principales sacerdotes resolvieron matar también a Lázaro;
11porque por causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.

La entrada triunfal

2Allí le ofrecieron una cena, y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él a la mesa.

3Entonces María tomó unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, que era muy caro, y con él ungió los pies de Jesús, y con sus cabellos los enjugó. Y la casa se llenó con el olor del perfume.
4Y dijo Judas Iscariote hijo de Simón, que era uno de sus discípulos y el que más tarde lo entregaría:

5«¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos días de sueldo, y ese dinero se les dio a los pobres?»

6Pero no dijo esto porque se preocupara por los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

7Entonces Jesús le dijo: «Déjala tranquila, que ha guardado esto para el día de mi sepultura.
8A los pobres siempre los tendrán entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.»

El complot contra Lázaro

9Una gran multitud de los judíos se enteró de que él estaba allí, así que vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, pues sabían que él lo había resucitado de los muertos.
10Pero los principales sacerdotes acordaron matar también a Lázaro,
11pues por causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mt 21.1-11; Mc 11.1-11; Lc 19.28-40)

2Xban chila' jun wa'im re xk'ekal che ri Jesus. Ri Mart are' ri cäpatanin che u k'axexic ri wa pa ri mexa. Are c'u ri Lazaro are jun chque ri winak ri e c'o pa ri mexa cawi' ruc' ri Jesus.
3Are c'u ri Mariy xuc'am jun libra c'oc'alaj cunabal re nard, ri man yujtal ta u pam, ri sibalaj pakal rajil. Xubil chque ri rakan ri Jesus, xebusu' c'ut ruc' ri u wi'. Xnoj ri ja che ri u c'oc'al ri cunabal.
4Xubij c'u jun chque ri u tijoxelab, ri Judas Iscariot, ri cujach na ri Jesus:
5"¿Jasche man xc'ayix we c'oc'alaj cunabal ri' che jun nimalaj puak jacha' ri cuch'äc jun winak che jun junab chac, xya' ta c'u che qui to'ic ri mebayib?"
6Xubij wa', man rumal ta rech chi coc il chque ri mebayib, xane' rumal rech chi eläk'om. Ruc' c'u ri are' c'o wi ri c'olbal puak, nak'atal c'ut cäreläk'aj ri cäya' chupam.
7Xubij c'u ri Jesus che: "Chaya' canok; che ri k'ij re ri nu mukic u c'olom wi wa'.
8Ri mebayib amak'el e c'o iwuc'. Ri in, man amak'el taj in c'o iwuc'."

Ri nimak qui banic xquichomaj u cämisaxic ri Lazaro

9E q'ui chque ri aj judeyib xquetamaj chi ri Jesus c'o chila'. Xepetic man xuwi ta che rilic ri Jesus, xane' xukuje' che rilic ri Lazaro, ri xc'astajisax chquixo'l ri cäminakib rumal ri Jesus.
10Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xquichomaj u cämisaxic xukuje' ri Lazaro.
11Rumal rech chi, e q'ui chque ri aj judeyib cätajin quebe ruc', xecojon che ri Jesus rumal rech ri are'.

Ri Jesus xopan pa Jerusalen

12 No dia seguinte, a numerosa multidão que viera à festa, tendo ouvido que Jesus estava de caminho para Jerusalém,

13 tomou ramos de palmeiras e saiu ao seu encontro, clamando: Hosana! Bendito o que vem em nome do SENHOR e que é Rei de Israel!

14 E Jesus, tendo conseguido um jumentinho, montou-o, segundo está escrito:
15 Não temas, filha de Sião, eis que o teu Rei aí vem, montado em um filho de jumenta.
16 Seus discípulos a princípio não compreenderam isto; quando, porém, Jesus foi glorificado, então, eles se lembraram de que estas coisas estavam escritas a respeito dele e também de que isso lhe fizeram.
17 Dava, pois, testemunho disto a multidão que estivera com ele, quando chamara a Lázaro do túmulo e o levantara dentre os mortos.

18 Por causa disso, também, a multidão lhe saiu ao encontro, pois ouviu que ele fizera este sinal.

19 De sorte que os fariseus disseram entre si: Vede que nada aproveitais! Eis aí vai o mundo após ele.

Alguns gregos desejam ver Jesus

20 Ora, entre os que subiram para adorar durante a festa, havia alguns gregos;
21 estes, pois, se dirigiram a Filipe, que era de Betsaida da Galiléia, e lhe rogaram: SENHOR, queremos ver Jesus.
22 Filipe foi dizê-lo a André, e André e Filipe o comunicaram a Jesus.
23 Respondeu-lhes Jesus: É chegada a hora de ser glorificado o Filho do Homem.

12Al día siguiente, cuando la gran multitud que había venido a la fiesta, oyó que Jesús venía a Jerusalén,

13tomaron hojas de las palmas y salieron a recibirle, y gritaban: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel.

14Jesús, hallando un asnillo, se montó en él; como está escrito:
15No temas, hija de Sión; he aquí, tu Rey viene, montado en un pollino de asna.
16Sus discípulos no entendieron esto al principio, pero después, cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que esto se había escrito de Él, y de que le habían hecho estas cosas.
17Y así, la multitud que estaba con Él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos, daba testimonio de Él.

18Por eso la multitud fue también a recibirle, porque habían oído que Él había hecho esta señal.

19Entonces los fariseos se decían unos a otros: ¿Veis que no conseguís nada? Mirad, todo el mundo se ha ido tras Él.

Unos griegos buscan a Jesús

20Y había unos griegos entre los que subían a adorar en la fiesta;
21estos, pues, fueron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaban, diciendo: Señor, queremos ver a Jesús.
22Felipe fue* y se lo dijo* a Andrés; Andrés y Felipe fueron* y se lo dijeron* a Jesús.
23Jesús les respondió*, diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

12Al día siguiente, al oír que Jesús venía a Jerusalén, grandes multitudes que habían venido a la fiesta

13tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo. Y clamaban: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!»

14Y Jesús halló un asno, y montó sobre él, como está escrito:
15«No temas, hija de Sión; aquí viene tu Rey, montado sobre un pollino de asna.»
16Al principio, sus discípulos no comprendieron estas cosas; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que así le habían sucedido.
17Y la gente que estaba con él daba testimonio de cómo ordenó a Lázaro salir del sepulcro y lo resucitó de los muertos.

18Por eso también la gente había venido a recibirlo, pues sabía que él había hecho esta señal.

19Pero los fariseos dijeron entre sí: «Como pueden ver, así no conseguiremos nada. ¡Todo el mundo se va tras él!»

Unos griegos buscan a Jesús

20Entre los que habían ido a la fiesta para adorar había algunos griegos.
21Éstos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y entre ruegos le dijeron: «Señor, quisiéramos ver a Jesús.»
22Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.
23Jesús les dijo: «Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado.

12Chucab k'ij chic, ri q'uialaj winak ri xebopan pa ri nimak'ij, aretak xquito chi oquem cuban ri Jesus pa Jerusalen,
13xequic'am c'u u xak tak tut, xebel bic che u c'ulaxic. Xquirak qui chi', xquibij: “¡Chujcolo' la! ¡Tewichitalic ri petinak pa ri u bi' ri Ajawaxel, ri Rajawinel ri Israel!”
14Ri Jesus xurik jun alaj bur, xquiejen c'u chrij, jas ri tz'ibatalic:
15“Maxe'j awib, u mia'l ri Sion; Chawilampe', ri Awajawinel petinak, quiejeninak chrij jun alaj bur.”
16We jastak ri' man xquich'ob ta ri e u tijoxelab chanim. Xane' aretak juluwirisam chic ri Jesus, c'äte ri' xnataj chque chi are jastak wa' e tz'ibam chrij, chi xeban we jastak ri' che.
17Ri winak ri e c'o ruc' caquiya' k'alajisanic aretak xusiq'uij ri Lazaro chupam ri mukubal, xuc'astajisaj c'u chquixo'l ri cäminakib.
18Rumal rech wa', ri q'uialaj winak xebel bic che u c'ulaxic, rumal rech chi xquita' chi are' xbanow we etal ri'.
19Are c'u ri pariseyib xquibila' chquibil quib, xquibij: “Quiwilo chi man c'o ta jas cujcuin che u banic. ¡Chiwilampe', conojel ri winak quebe ruc'!”

Jujun aj gresib xquitzucuj ri Jesus

20E c'o c'u jujun aj gresib chquixo'l, ri xebopan che k'ijilanic pa ri nimak'ij.
21E are' c'u wa' xebopan ruc' ri Pelip, ri aj Betsaid re Galiley. Xquibochi'j, xquibij: “Tat, käkaj käkil ri Jesus.”
22Xpe ri Pelip, xubij che ri Trix. Xbe c'u ri Trix rachil ri Pelip, xequibij che ri Jesus.
23Ri Jesus xubij chque: “Petinak chic ri jok'otaj aretak cajuluwirisax ri Rija'l Winak.

24 Em verdade, em verdade vos digo: se o grão de trigo, caindo na terra, não morrer, fica ele só; mas, se morrer, produz muito fruto.

25 Quem ama a sua vida perde-a; mas aquele que odeia a sua vida neste mundo preservá-la-á para a vida eterna.

26 Se alguém me serve, siga-me, e, onde eu estou, ali estará também o meu servo. E, se alguém me servir, o Pai o honrará.

27 Agora, está angustiada a minha alma, e que direi eu? Pai, salva-me desta hora? Mas precisamente com este propósito vim para esta hora.

28 Pai, glorifica o teu nome. Então, veio uma voz do céu: Eu já o glorifiquei e ainda o glorificarei.

29 A multidão, pois, que ali estava, tendo ouvido a voz, dizia ter havido um trovão. Outros diziam: Foi um anjo que lhe falou.
30 Então, explicou Jesus: Não foi por mim que veio esta voz, e sim por vossa causa.

31 Chegou o momento de ser julgado este mundo, e agora o seu príncipe será expulso.

32 E eu, quando for levantado da terra, atrairei todos a mim mesmo.
33 Isto dizia, significando de que gênero de morte estava para morrer.
34 Replicou-lhe, pois, a multidão: Nós temos ouvido da lei que o Cristo permanece para sempre, e como dizes tu ser necessário que o Filho do Homem seja levantado? Quem é esse Filho do Homem?

24En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo; pero si muere, produce mucho fruto.

25El que ama su vida la pierde; y el que aborrece su vida en este mundo, la conservará para vida eterna.

26Si alguno me sirve, que me siga; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor; si alguno me sirve, el Padre lo honrará.

Discurso de Jesús sobre su muerte

27 Ahora mi alma se ha angustiado; y ¿qué diré: «Padre, sálvame de esta hora»? Pero para esto he llegado a esta hora.
28Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y le he glorificado, y de nuevo le glorificaré.
29Por eso la multitud que estaba allí y la oyó, decía que había sido un trueno; otros decían: Un ángel le ha hablado.
30Respondió Jesús y dijo: Esta voz no ha venido por causa mía, sino por causa de vosotros.

31Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

32Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.
33Pero Él decía esto para indicar de qué clase de muerte iba a morir.
34Entonces la multitud le respondió: Hemos oído en la ley que el Cristo permanecerá para siempre; ¿y cómo dices tú: «El Hijo del Hombre tiene que ser levantado»? ¿Quién es este Hijo del Hombre?

24De cierto, de cierto les digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, se queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

25El que ama su vida, la perderá; pero el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna.

26Si alguno me sirve, sígame; donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

Jesús anuncia su muerte

27»Ahora mi alma está turbada. ¿Y acaso diré: "Padre, sálvame de esta hora"? ¡Si para esto he venido!
28Padre, ¡glorifica tu nombre!» En ese momento vino una voz del cielo: «Lo he glorificado, y volveré a glorificarlo.»
29La multitud que estaba allí, y que había oído la voz, decía que había sido un trueno. Pero otros decían: «Le ha hablado un ángel.»
30Jesús les dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por ustedes.

31Ahora es el juicio de este mundo; ahora será expulsado el príncipe de este mundo.

32Y cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.»
33Con esto Jesús daba a entender de qué muerte iba a morir.

34Pero la gente le respondió: «Nosotros hemos oído que, según la ley, el Cristo permanece para siempre. Entonces, ¿cómo puedes decir que es necesario que

24Kastzij, kastzij quinbij chiwe, we man cätzak ri jun u bak'wäch trico pa ri ulew xukuje' cäcämic, cäcanaj can u tuquiel. We cäcäm c'ut, q'ui wächinic cuya'.
25Apachin ta ne ri culok'ok'ej ri u c'aslemal cusach na u wäch; apachin ta ne ri caretzelaj u wäch ri u c'aslemal chupam we uwächulew ri', cuchajij na che ri junalic c'aslemal.
26We c'o jachin quinupatanij, chinuterenej. Jawije' ri quinc'oji' wi, chila' xukuje' cäc'oji' wi na ri pataninel wech. We c'o jachin quinupatanij, nim quil wi na rumal ri nu Tat."

Xubij ri Jesus chi cäcäm na

27"Camic cäk'oxow ri wanima'. ¿Jas c'u quinbij na? ¿La quinbij ta na: 'Tat, chinesaj la chuwäch we c'axc'ol ri'?' Kas c'u ne che wa' in petinak wi.
28Tat, chnimarisaj u k'ij ri bi' la." C'äte ri' xpe jun ch'abal pa ri caj, xubij: "Nu nimarisam chic, quinnimarisaj chi c'u na jumul."
29Ri q'ui winak ri e c'o chila', aretak xquito, xquibij chi xuban cakulja. Niq'uiaj chic xquibij: "jun tako'n aj caj xtzijon ruc'."
30Ri Jesus xubij chque: "Man rumal ta wech petinak we ch'abal ri', xane' rumal iwech ix.
31Camic ri k'ijol ri cäban ri k'atoj tzij puwi' we uwächulew ri'. Camic quesax na bic ri c'o u takanic puwi' we uwächulew ri'.
32In, aretak quinwalijisax bic cho ri uwächulew, conojel quebenjic' na ulok wuc'."
33Xubij wa' che u k'alajisaxic jas ri cämical ri curik na.
34Ri winak xquibij che: "Uj ka tom pa ri pixab, chi ri Crist cäjeki' na chbe k'ij sak. ¿Jas c'u che cabij at chi rajawaxic chi ri Rija'l Winak cäwalijisax na? ¿Jachin wa' ri Rija'l Winak?"

35 Respondeu-lhes Jesus: Ainda por um pouco a luz está convosco. Andai enquanto tendes a luz, para que as trevas não vos apanhem; e quem anda nas trevas não sabe para onde vai.

36 Enquanto tendes a luz, crede na luz, para que vos torneis filhos da luz. Jesus disse estas coisas e, retirando-se, ocultou-se deles.

A explicação da incredulidade dos judeus

37 E, embora tivesse feito tantos sinais na sua presença, não creram nele,

38 para se cumprir a palavra do profeta Isaías, que diz: SENHOR, quem creu em nossa pregação? E a quem foi revelado o braço do SENHOR?

39 Por isso, não podiam crer, porque Isaías disse ainda:

40 Cegou-lhes os olhos e endureceu-lhes o coração, para que não vejam com os olhos, nem entendam com o coração, e se convertam, e sejam por mim curados.

41 Isto disse Isaías porque viu a glória dele e falou a seu respeito.

42 Contudo, muitos dentre as próprias autoridades creram nele, mas, por causa dos fariseus, não o confessavam, para não serem expulsos da sinagoga;

43 porque amaram mais a glória dos homens do que a glória de Deus.

O resumo do ensino de Jesus

35Jesús entonces les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, la luz estará entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que anda en la oscuridad no sabe adónde va.

36Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seais hijos de la luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos.

37Pero aunque había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él,

38para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

39Por eso no podían creer, porque Isaías dijo también:

40El ha cegado sus ojos y endurecido su corazón, para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón, y se conviertan y yo los sane.

41Esto dijo Isaías porque vio su gloria, y habló de Él.

42Sin embargo, muchos, aun de los gobernantes, creyeron en Él, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.

43Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios.

Juzgados por la palabra de Jesús

el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?»

35Jesús les dijo: «Por un poco más de tiempo la luz está entre ustedes; mientras tengan luz, caminen, para que no los sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas no sabe por dónde va.

36Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz.»

Incredulidad de los judíos

Dicho esto, Jesús se fue y se ocultó de ellos.

37Y a pesar de que había hecho tantas señales ante ellos, no creían en él;

38para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: «Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?»

39Por esto no podían creer, pues Isaías también dijo:

40«Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane.»

41Isaías dijo esto cuando vio su gloria y habló acerca de él.

42Con todo eso, muchos creyeron en él, incluso algunos de los gobernantes; pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.

43Y es que amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres

35Ri Jesus xubij chque: “Xa jubik' chic c'o ri chäj chixo'l. Chixbinok utz c'ä c'o ri chäj chixo'l, mixcanaj c'u can pa k'eku'm. Jachin ri cäbin pa k'eku'm man reta'm taj jawije' cäbe wi.

36C'ä c'o ri chäj iwuc', chixcojon che ri chäj, rech quixux ralc'ual ri chäj.” E are jastak wa' xutzijoj ri Jesus, xel c'u bic, xuc'u' rib chquiwäch.

Man quecojon taj ri aj judeyib che ri Jesus

37Pune' e q'ui etal xuban ri Jesus chquiwäch, man xecojon ta che,

38chutz'akatisaxic ri tzij ri xubij ri Isaiy ri k'axal tzij, aretak xubij: “Ajawaxel, ¿jachin cojowinak ri ka yo'm u bixic? ¿Jachin chuwäch u k'alajisam wi ri u cuinem ri Ajawaxel?”

39Jeri' chi man xecuin taj xecojonic, xubij c'ut ri Isaiy xukuje':

40“Ri Dios xumoyirisaj ri qui bak'wäch, xuban co che ri canima' rech man cäquil ta ruc' ri qui bak'wäch, rech man cäquich'ob ta pa ri canima', mawi quetzelej ta wuc', mebencunaj c'ut.”

41Are wa' xubij ri Isaiy rumal rech chi xril ri u juluwem ri Jesus, xutzijoj c'ut ri are'.

42Pune' c'u je xbix wa', e q'ui na chque ri winak nimak qui banic xecojon che ri Jesus. Rumal c'u quech ri pariseyib, man xquik'alajisaj taj, rech man quebesax ta pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.

43Ri e are' c'ut xquilok'ok'ej na ri qui juluwem ri winak chuwäch ri u juluwem ri Dios.

Ri u tzij ri Jesus cuk'at na tzij paquiwi' ri winak

44 E Jesus clamou, dizendo: Quem crê em mim crê, não em mim, mas naquele que me enviou.

45 E quem me vê a mim vê aquele que me enviou.
46 Eu vim como luz para o mundo, a fim de que todo aquele que crê em mim não permaneça nas trevas.

47 Se alguém ouvir as minhas palavras e não as guardar, eu não o julgo; porque eu não vim para julgar o mundo, e sim para salvá-lo.

48 Quem me rejeita e não recebe as minhas palavras tem quem o julgue; a própria palavra que tenho proferido, essa o julgará no último dia.

49 Porque eu não tenho falado por mim mesmo, mas o Pai, que me enviou, esse me tem prescrito o que dizer e o que anunciar.

50 E sei que o seu mandamento é a vida eterna. As coisas, pois, que eu falo, como o Pai mo tem dito, assim falo.

João 13

Jesus lava os pés aos discípulos

1 Ora, antes da Festa da Páscoa, sabendo Jesus que era chegada a sua hora de passar deste mundo para o Pai, tendo amado os seus que estavam no mundo, amou-os até ao fim.

2 Durante a ceia, tendo já o diabo posto no coração de Judas Iscariotes, filho de Simão, que traísse a Jesus,

3 sabendo este que o Pai tudo confiara às suas mãos, e que ele viera de Deus, e voltava para Deus,

44Jesús exclamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado.

45Y el que me ve, ve al que me ha enviado.
46Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo; porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, esa lo juzgará en el día final.

49Porque yo no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre mismo que me ha enviado me ha dado mandamiento sobre lo que he de decir y lo que he de hablar.

50Y sé que su mandamiento es vida eterna; por eso lo que hablo, lo hablo tal como el Padre me lo ha dicho.

Juan 13

Jesús lava los pies a sus discípulos

1Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

2Y durante la cena, como ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo entregara,
3Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, y que de Dios había salido y a Dios volvía,

44Jesús clamó y dijo: «El que cree en mí, no cree en mí sino en el que me envió;

45y el que me ve, ve al que me envió.
46Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47Al que oye mis palabras, y no las obedece, no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue, y es la palabra que he hablado; ella lo juzgará en el día final.

49Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre, que me envió, me dio también el mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar.
50Y sé que su mandamiento es vida eterna. Por lo tanto, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.»

San Juan 13

Jesús lava los pies de sus discípulos

1Antes de la fiesta de la pascua, Jesús sabía que su hora había llegado para pasar de este mundo y volver al Padre. A los suyos que estaban en el mundo los había amado siempre, y los amó hasta el fin.

2El diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que entregara a Jesús, así que mientras cenaban
3Jesús, que sabía que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas, y que había salido de Dios, y que a Dios volvía,

44Ri Jesus co xch'awic, xubij: “Jachin ri cäcojon chwe in, man xuwi ta chwe in cäcojon wi, xane' che ri xinutak ulok.
45Ri quinilowic in, caril ri Jun ri xintakow ulok.
46In chäj, in ulinak cho ri uwächulew, rech conojel ri quecojon chwe, man quec'oji' ta pa ri k'eku'm.
47We c'o jachin cuta' ri nu tzij, man cunimaj ta c'u ne, ri in man quink'at ta tzij puwi'. Man in petinak ta che u k'atic tzij paquiwi' ri winak, xane' che qui colic ri winak.
48Jachin ri man nim ta quinril wi, ri man cäc'amow ta ri nu tzij, c'o jachin cäk'atow tzij puwi'. Ri tzij ri nu tzijom canok, are ri' cäk'atow na tzij puwi' pa ri q'uisbal k'ij.

49Man in tzijoninak ta c'u pa we wi. Xane' ri Tataxel ri xinutak ulok, are' xyo'w takanic chwe jas ri quinbij na, jas ri quintzijoj na.

50Weta'm c'ut chi ri u takomal ri nu tat cuya' junalic c'aslemal. Je c'u ri', ri quinbij in, jacha' ri takanic ri u yo'm ri Tataxel chwe.”

Ri Xuan 13

Ri Jesus xuch'aj ri cakan ri u tijoxelab

1C'ä maja' ri nimak'ij re ri Oc'owem, ri Jesus reta'm chi xopan ri jok'otaj chi ri are' cuya' can ri uwächulew, cäbe ruc' ri Tataxel. Ri Jesus e u lok'ok'em ri e rech ri e c'o cho ri uwächulew, xebulok'ok'ej c'ä pa ri q'uistajic.
2Cätajin c'u cäquitij qui wa re xk'ekal. Ri itzel u yo'm chic pa ranima' ri Judas, u c'ojol ri Simon Iscariot, ri u jachic ri Jesus.
3Reta'm ri Jesus chi ri Tataxel e u yo'm chi conojel ri jastak pa u k'ab. Reta'm chi ri are' ruc' ri Dios elinak wi ulok, chi xukuje' cäbe na ruc' ri Dios.

4 levantou-se da ceia, tirou a vestimenta de cima e, tomando uma toalha, cingiu-se com ela.

5 Depois, deitou água na bacia e passou a lavar os pés aos discípulos e a enxugar-lhos com a toalha com que estava cingido.
6 Aproximou-se, pois, de Simão Pedro, e este lhe disse: SENHOR, tu me lavas os pés a mim?
7 Respondeu-lhe Jesus: O que eu faço não o sabes agora; compreendê-lo-ás depois.
8 Disse-lhe Pedro: Nunca me lavarás os pés. Respondeu-lhe Jesus: Se eu não te lavar, não tens parte comigo.

9 Então, Pedro lhe pediu: SENHOR, não somente os pés, mas também as mãos e a cabeça.

10 Declarou-lhe Jesus: Quem já se banhou não necessita de lavar senão os pés; quanto ao mais, está todo limpo. Ora, vós estais limpos, mas não todos.

11 Pois ele sabia quem era o traidor. Foi por isso que disse: Nem todos estais limpos.

Uma lição de humildade

12 Depois de lhes ter lavado os pés, tomou as vestes e, voltando à mesa, perguntou-lhes: Compreendeis o que vos fiz?
13 Vós me chamais o Mestre e o SENHOR e dizeis bem; porque eu o sou.
14 Ora, se eu, sendo o SENHOR e o Mestre, vos lavei os pés, também vós deveis lavar os pés uns dos outros.

15 Porque eu vos dei o exemplo, para que, como eu vos fiz, façais vós também.

4se levantó* de la cena y se quitó* su manto, y tomando una toalla, se la ciñó.

5Luego echó* agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida.
6Entonces llegó* a Simón Pedro. Este le dijo*: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?
7Jesús respondió, y le dijo: Ahora tú no comprendes lo que yo hago, pero lo entenderás después.
8Pedro le contestó*: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.

9Simón Pedro le dijo*: Señor, entonces no solo los pies, sino también las manos y la cabeza.

10Jesús le dijo*: El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto los pies, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos.

11Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No todos estáis limpios.

Jesús, ejemplo supremo de humildad

12Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose a la mesa otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?
13Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy.

14Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.

15Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

4se levantó de la cena, se quitó su manto y, tomando una toalla, se la sujetó a la cintura;

5luego puso agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de los discípulos, para luego secárselos con la toalla que llevaba en la cintura.
6Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: «Señor, ¿tú me lavas los pies?»
7Respondió Jesús y le dijo: «Lo que yo hago, no lo entiendes ahora; pero lo entenderás después.»
8Pedro le dijo: «¡Jamás me lavarás los pies!» Y Jesús le respondió: «Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.»
9Simón Pedro le dijo: «Entonces, Señor, lávame no solamente los pies, sino también las manos y la cabeza.»

10Jesús le dijo: «El que está lavado, no necesita más que lavarse los pies, pues está todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos.»

11Y es que él sabía quién lo entregaría; por eso dijo: «No todos están limpios.»

12Después de lavarles los pies, Jesús tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Saben lo que he hecho con ustedes?
13Ustedes me llaman Maestro, y Señor; y dicen bien, porque lo soy.
14Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros.
15Porque les he puesto el ejemplo, para que lo mismo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan.

4Aretak ri Jesus c'o pa ri mexa che u tijic ri wa, xwalij pa ri wa'im, xresaj ri u k'u', xuc'am jun su't, xuxim xe' u pam.

5Xuya' ja' pa jun tzima', xuchaplej qui ch'ajic ri cakan ri u tijoxelab, xebusu' che ri su't ri xuxim xe' u pam.

6Xopan c'u ruc' ri Simon Lu'. Ri Lu' xubij che: “Wajaw, ¿la che ri lal quebech'aj la ri wakan?”
7Ri Jesus xubij che: “Camic man aweta'm taj jas ri quinbano. C'äte cach'ob na.”
8Xubij ri Lu' che: “Mawi jubik' quech'aj la ri wakan.” Xutzelej u bixic ri Jesus: “We man catinch'ajo, man c'o ta awech wuc'.”
9Ri Simon Lu' xubij che: “Wajaw, man xuwi ta ba' ri wakan, xane' ch'aja' la xukuje' ri e nu k'ab xukuje' ri nu jolom.”
10Ri Jesus xubij che: “Ri jun ri ch'ajom chic, man rajawaxic ta chic chi cäch'ajic, xane' xuwi ri rakan rajawaxic cäch'ajic, ronojel c'ut ch'ajch'oj chic. Ri ix ix ch'ajch'oj chic, man iwonojel ta c'ut.”
11Ri Jesus reta'm jachin ri cäjachow na. Rumal ri' xubij: “Man iwonojel taj ix ch'ajch'oj chic.”

12Aretak u ch'ajom chi ri cakan, xuc'am chi ri u k'u', xt'uyi' chi jumul pa ri mexa. Xubij chque ri u tijoxelab: “¿La quich'obo jas ri xinban chiwe?
13Ri ix quibij ‘Kajtij’ chwe, quibij ‘Kajaw’ chwe. Utz ri quibij, in c'u ri'.
14We c'u ri in ri in Iwajaw xukuje' Iwajtij xebench'aj ri e iwakan, rajawaxic chi xukuje' ri ix quebich'ajala' tak ri e iwakan, chibil iwib.

15Nu yo'm c'u jun c'utbal chiwäch, rech je jas ri nu banom chiwe, je chibana' ix xukuje'.

16 Em verdade, em verdade vos digo que o servo não é maior do que seu senhor, nem o enviado, maior do que aquele que o enviou.
17 Ora, se sabeis estas coisas, bem-aventurados sois se as praticardes.
18 Não falo a respeito de todos vós, pois eu conheço aqueles que escolhi; é, antes, para que se cumpra a Escritura: Aquele que come do meu pão levantou contra mim seu calcanhar.
19 Desde já vos digo, antes que aconteça, para que, quando acontecer, creiais que EU SOU.

20 Em verdade, em verdade vos digo: quem recebe aquele que eu enviar, a mim me recebe; e quem me recebe recebe aquele que me enviou.

O traidor indicado

21 Ditas estas coisas, angustiou-se Jesus em espírito e afirmou: Em verdade, em verdade vos digo que um dentre vós me trairá.
22 Então, os discípulos olharam uns para os outros, sem saber a quem ele se referia.
23 Ora, ali estava conchegado a Jesus um dos seus discípulos, aquele a quem ele amava;
24 a esse fez Simão Pedro sinal, dizendo-lhe: Pergunta a quem ele se refere.
25 Então, aquele discípulo, reclinando-se sobre o peito de Jesus, perguntou-lhe: SENHOR, quem é?
26 Respondeu Jesus: É aquele a quem eu der o pedaço de pão molhado. Tomou, pois, um pedaço de pão e, tendo-o molhado, deu-o a Judas, filho de Simão Iscariotes.

16En verdad, en verdad os digo: un siervo no es mayor que su señor, ni un enviado es mayor que el que lo envió.

17Si sabéis esto, seréis felices si lo practicáis.

18No hablo de todos vosotros; yo conozco a los que he escogido; pero es para que se cumpla la Escritura: «El que come mi pan ha levantado contra mí su calcañar».
19Os lo digo desde ahora, antes de que pase, para que cuando suceda, creáis que yo soy.

20En verdad, en verdad os digo: el que recibe al que yo envíe, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

Jesús identifica al traidor

21Habiendo dicho Jesús esto, se angustió en espíritu, y testificó y dijo: En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.
22Los discípulos se miraban unos a otros, y estaban perplejos sin saber de quién hablaba.
23Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la mesa reclinado en el pecho de Jesús.
24Por eso Simón Pedro le hizo* señas, y le dijo*: Dinos de quién habla.
25Él, recostándose de nuevo sobre el pecho de Jesús, le dijo*: Señor, ¿quién es?
26Entonces Jesús respondió*: Es aquel a quien yo daré el bocado que voy a mojar. Y después de mojar el bocado, lo tomó* y se lo dio* a Judas, hijo de Simón Iscariote.

16De cierto, de cierto les digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió.
17Si saben estas cosas, y las hacen, serán bienaventurados.

18No hablo de todos ustedes; yo sé a quiénes he elegido. Pero es para que se cumpla la Escritura: "El que come pan conmigo, levantó contra mí el talón."

19Les digo esto desde ahora, y antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy.

20De cierto, de cierto les digo: El que recibe al que yo envío, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.»

Jesús anuncia la traición de Judas
(Mt 26.20-25; Mc 14.17-21; Lc 22.21-23)

21Dicho esto, Jesús se conmovió en espíritu, y declaró: «De cierto, de cierto les digo, que uno de ustedes me va a entregar.»
22Los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.
23Uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.
24A éste, Simón Pedro le hizo señas, para que preguntara quién era aquel de quien Jesús hablaba.
25Entonces el que estaba recostado cerca del pecho de Jesús, le dijo: «Señor, ¿quién es?»

26Respondió Jesús: «Es aquel a quien yo le dé el pan mojado.» Enseguida, Jesús mojó el pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón.

16Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Ri pataninel man are ta nim u k'ij chuwäch ri rajaw. Mawi ri takom are ta nim u k'ij chuwäch ri xtakowic.
17We iweta'm we jastak ri', ix tewichitalic we quibano.
18Man iwonojel taj quixinbij; in weta'm e jachin tak ri e nu cha'om. Cabantaj c'u wa' rech quebe tz'akat ri e tz'ibatalic: 'Ri cutij rech ri nu caxlanwa, xuwalijisaj rib chwij.'
19Quinbij apan camic chiwe c'ä maja' cäbanic, rech aretak cäbanic, quicoj na chi in.
20Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Jachin ri cac'amowan ri quintak bic, quinuc'amowaj in; jachin c'u ri quinuc'amowaj in, cuc'amowaj ri xintakow ulok."

Ri Jesus xuya' u bixic chi are' ri Judas cajachow na

21Aretak xbitaj wa' rumal ri Jesus, xk'oxow ri ranima', xuk'alajisaj, xubij: "Kastzij, kastzij quinbij chiwe, chi jun chiwe quinujach na."
22E are c'u ri e u tijoxelab xquica'yela' quib, xsach qui c'u'x jachin chrij xbix wi wa'.
23Jun chque ri u tijoxelab, ri lok'ok'em rumal ri Jesus, cätajin cawa' pa ri mexa chuxcut ri Jesus.
24Ri Simon Lu' xubij che pa etal chi chuta' che jachin ri cubij.
25Ri are' xtzali' c'u ocok chuwäch u c'u'x ri Jesus, xuc'ot u chi': "Kajaw, ¿jachinok?"
26Ri Jesus xutzelej u bixic: "Are' ri' ri quinya' wi ri ch'akap caxlanwa ri quenrubu' chupam ri lak." Xurub c'u ri ch'akap caxlanwa, xuya' che ri Judas, ri u c'ojol ri Simon Iscariot.

27 E, após o bocado, imediatamente, entrou nele Satanás. Então, disse Jesus: O que pretendes fazer, faze-o depressa.
28 Nenhum, porém, dos que estavam à mesa percebeu a que fim lhe dissera isto.
29 Pois, como Judas era quem trazia a bolsa, pensaram alguns que Jesus lhe dissera: Compra o que precisamos para a festa ou lhe ordenara que desse alguma coisa aos pobres.
30 Ele, tendo recebido o bocado, saiu logo. E era noite.

O novo mandamento

31 Quando ele saiu, disse Jesus: Agora, foi glorificado o Filho do Homem, e Deus foi glorificado nele;

32 se Deus foi glorificado nele, também Deus o glorificará nele mesmo; e glorificá-lo-á imediatamente.
33 Filhinhos, ainda por um pouco estou convosco; buscar-me-eis, e o que eu disse aos judeus também agora vos digo a vós outros: para onde eu vou, vós não podeis ir.
34 Novo mandamento vos dou: que vos ameis uns aos outros; assim como eu vos amei, que também vos ameis uns aos outros.
35 Nisto conhecerão todos que sois meus discípulos: se tiverdes amor uns aos outros.

Pedro é avisado

Mateus 26.31-35; Marcos 14.27-31; Lucas 22.31-34

36 Perguntou-lhe Simão Pedro: SENHOR, para onde vais? Respondeu Jesus: Para onde vou, não me podes seguir agora; mais tarde, porém, me seguirás.

27Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo*: Lo que vas a hacer, hazlo pronto.
28Pero ninguno de los que estaban sentados a la mesa entendió por qué le dijo esto.
29Porque algunos pensaban que como Judas tenía la bolsa del dinero, Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta, o que diera algo a los pobres.
30Y Judas, después de recibir el bocado, salió inmediatamente; y ya era de noche.

Un mandamiento nuevo

31Entonces, cuando salió, Jesús dijo*: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él.

32Si Dios es glorificado en Él, Dios también le glorificará en sí mismo, y le glorificará enseguida.

33Hijitos, estaré con vosotros un poco más de tiempo. Me buscaréis, y como dije a los judíos, ahora también os digo a vosotros: adonde yo voy, vosotros no podéis ir.
34Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros.
35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros.

Jesús predice la negación de Pedro

36Simón Pedro le dijo*: Señor, ¿adónde vas? Jesús respondió: Adonde yo voy, tú no me puedes seguir ahora, pero me seguirás después.

27Después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto.»
28Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto.
29Y es que, como Judas tenía la bolsa, algunos pensaban que Jesús le decía que comprara lo necesario para la fiesta, o que diera algo a los pobres.
30En cuanto Judas tomó el bocado de pan, salió. Era ya de noche.

El nuevo mandamiento

31Después de que Judas salió, Jesús dijo: «Ahora el Hijo del Hombre es glorificado, y Dios es glorificado en él.

32Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará en sí mismo, y lo glorificará sin tardanza.

33Hijitos, aún estaré con ustedes un poco. Y me buscarán. Pero lo que les dije a los judíos, les digo a ustedes ahora: A donde yo voy, ustedes no pueden ir.

34Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.
35En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros.»

Jesús anuncia la negación de Pedro

(Mt 26.31-35; Mc 14.27-31; Lc 22.31-34)

36Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿a dónde vas?» Jesús le respondió: «A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después.»

27Xuwi c'u xc'amtaj ri caxlanwa rumal ri Judas, ri Satanas xoc bic pa ri ranima'. Are c'u ri Jesus xubij che: “Ri cabano, chabana' chanim.”
28Man c'o ta jun chque ri e c'o pa ri mexa xch'obowic jasche je xubij wa' che.
29Rumal rech chi ruc' ri Judas c'o wi ri c'olbal puak, jujun chque xquichomaj chi ri Jesus xubij chi c'o chulok'o' che ri nimak'ij o chque ri mebayib.
30Xc'amtaj c'u ri ch'akap caxlanwa rumal ri Judas, chanim xel bic, chak'ab chic.

Jun c'ac' takanic

31Aretak c'u elinak chi bic ri Judas, ri Jesus xubij: “Chanim ri' cajuluwirisax na ri Rija'l Winak, xukuje' cajuluwirisax ri Dios rumal ri are'.
32We c'u ri Rija'l Winak cuc'ut ri u juluwem ri Dios, xukuje' ri Dios cuc'ut na ri u juluwem ri are'; cuban c'u na chanim.
33Alaj tak walc'ual, xa jubik' chic quinc'oji' iwuc'. Quinitzucuj na, jas c'u ri xinbij chque ri aj judeyib: Jawije' ri quinbe wi, ri ix man quixcuin taj quixbe chila'. Je xukuje' quinbij chiwe camic.
34Jun c'ac' takomal quinya' chiwe: Chilok'ok'ela' iwib. Je jas ri in ix nu lok'ok'em, xukuje' ri ix chilok'ok'ela' iwib.
35Rumal c'u wa' conojel cäquetamaj na chi ix nu tijoxelab, we quilok'ok'ela' iwib.”

Ri Jesus cuya' u bixic chi man cak'alajisax ta rumal ri Lu'

36Ri Simon Lu' xubij che: “Kajaw, ¿jawije' cäbe wi la?” Ri Jesus xutzelej u bixic: “Ri quinbe wi, man catcuin taj quinaterenej bic camic, c'äte c'u quinaterenej na.”

37 Replicou Pedro: SENHOR, por que não posso seguir-te agora? Por ti darei a própria vida.

38 Respondeu Jesus: Darás a vida por mim? Em verdade, em verdade te digo que jamais cantará o galo antes que me negues três vezes.

João 14

Jesus conforta os discípulos

1 Não se turbe o vosso coração; credes em Deus, crede também em mim.
2 Na casa de meu Pai há muitas moradas. Se assim não fora, eu vo-lo teria dito. Pois vou preparar-vos lugar.
3 E, quando eu for e vos preparar lugar, voltarei e vos receberei para mim mesmo, para que, onde eu estou, estejais vós também.
4 E vós sabeis o caminho para onde eu vou.
5 Disse-lhe Tomé: SENHOR, não sabemos para onde vais; como saber o caminho?
6 Respondeu-lhe Jesus: Eu sou o caminho, e a verdade, e a vida; ninguém vem ao Pai senão por mim.
7 Se vós me tivésseis conhecido, conheceríeis também a meu Pai. Desde agora o conheceis e o tendes visto.
8 Replicou-lhe Filipe: SENHOR, mostra-nos o Pai, e isso nos basta.

9 Disse-lhe Jesus: Filipe, há tanto tempo estou convosco, e não me tens conhecido? Quem me vê a mim vê o Pai; como dizes tu: Mostra-nos o Pai?

37 Pedro le dijo*: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora mismo? ¡Yo daré mi vida por ti!

38 Jesús le respondió*: ¿Tu vida darás por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo sin que antes me hayas negado tres veces.

Juan 14

Palabras de consuelo y dirección

1 No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.
2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros.
3 Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.
4 Y conocéis el camino adonde voy.
5 Tomás le dijo*: Señor, si no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?

6 Jesús le dijo*: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

7 Si me hubierais conocido, también hubierais conocido a mi Padre; desde ahora le conocéis y le habéis visto.
8 Felipe le dijo*: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.
9 Jesús le dijo*: ¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: «Muéstranos al Padre»?

37 Pedro le dijo: «Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Por ti daré mi vida!»

38 Jesús le respondió: «¿Tú darás tu vida por mí? De cierto, de cierto te digo, que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres veces.»

San Juan 14

Jesús, el camino al Padre

1 «No se turbe su corazón. Ustedes creen en Dios; crean también en mí.
2 En la casa de mi Padre hay muchos aposentos. Si así no fuera, ya les hubiera dicho. Así que voy a preparar lugar para ustedes.
3 Y si me voy y les preparo lugar, vendré otra vez, y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, también ustedes estén.
4 Y ustedes saben a dónde voy, y saben el camino.»
5 Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?»

6 Jesús le dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

7 Si me conocieran, también conocerían a mi Padre; y desde ahora lo conocen, y lo han visto.»

8 Felipe le dijo: «Señor, muéstranos el Padre. Con eso nos basta.»
9 Jesús le dijo: «Hace ya tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y tú, Felipe, no me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo entonces dices: "Muéstranos al Padre"?

37 Xubij ri Lu' che: "Wajaw, ¿jasche man quincuin ta che ternexic la camic?Quinya' na ri nu c'aslemal rumal ech la."
38 Ri Jesus xubij che: "¿La caya' ta c'u na ri a c'aslemal rumal wech in?Kastzij, kastzij quinbij chawe: C'ä majok cok' ri ama' ec', aretak oxmul cabij na chi man cach'ob ta nu wäch."

Ri Xuan 14

Ri Jesus are ri be rech quebopan ri winak ruc' ri Tataxel

1 "Masach ri i c'u'x. Chixcojon che ri Dios, xukuje' chixcojon chwe in.
2 Cho rachoch ri nu Tat e c'o q'uialaj c'olbal ri quixc'oji' wi. We ta ma ta jeri', nu bim ta ri' chiwe. Quinbe c'ut che u suc'umaxic c'olbal chiwe.
3 We c'u quinbe che u suc'umaxic c'olbal chiwe, quinpe chi na, quixinc'am c'u na bic wuc', rech jawije' ri quinc'oji' wi, xukuje' ri ix chila' quixc'oji' wi na.
4 Ri quinbe wi, iweta'm ri be."
5 Xubij ri Max che: "Kajaw, man keta'm taj jawije' ri cabe wi la. ¿Jas ta c'u käkabano käketamaj ri be?"
6 Ri Jesus xubij che: "In ri' ri be, ri kastzij, ri c'aslemal. Man c'o ta jun copan ruc' ri Tataxel, we ta ma ta wumal in.
7 We ri ix quich'ob nu wäch in, xukuje' quich'ob na u wäch ri' ri nu Tat. Kas camic quich'ob u wäch ri are', iwilom c'u u wäch."
8 Xubij ri Pelip che: "Kajaw, c'utu' la ri Tataxel chkawäch, cuban c'u wa' chke."
9 Ri Jesus xubij che: "Q'ui k'ij chic in c'o iwuc'. ¿La ma ta a ch'obom nu wäch, Pelip?Jachin ri rilom nu wäch in, rilom u wäch ri Tataxel. ¿Jas c'u che cabij at: 'C'utu' la ri Tataxel chkawäch?'

10 Não crês que eu estou no Pai e que o Pai está em mim? As palavras que eu vos digo não as digo por mim mesmo; mas o Pai, que permanece em mim, faz as suas obras.

11 Crede-me que estou no Pai, e o Pai, em mim; crede ao menos por causa das mesmas obras.

12 Em verdade, em verdade vos digo que aquele que crê em mim fará também as obras que eu faço e outras maiores fará, porque eu vou para junto do Pai.

13 E tudo quanto pedirdes em meu nome, isso farei, a fim de que o Pai seja glorificado no Filho.

14 Se me pedirdes alguma coisa em meu nome, eu o farei.

15 Se me amais, guardareis os meus mandamentos.

Jesus promete outro Consolador

16 E eu rogarei ao Pai, e ele vos dará outro Consolador, a fim de que esteja para sempre convosco,
17 o Espírito da verdade, que o mundo não pode receber, porque não o vê, nem o conhece; vós o conheceis, porque ele habita convosco e estará em vós.
18 Não vos deixarei órfãos, voltarei para vós outros.
19 Ainda por um pouco, e o mundo não me verá mais; vós, porém, me vereis; porque eu vivo, vós também vivereis.

20 Naquele dia, vós conhecereis que eu estou em meu Pai, e vós, em mim, e eu, em vós.

10¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras.

11Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; y si no, creed por las obras mismas.

12En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que estas hará, porque yo voy al Padre.

13Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

La promesa del Espíritu Santo

15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

16Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre;

17es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.
18No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.
19Un poco más de tiempo y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

20En ese día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

10¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, es quien hace las obras.
11Créanme que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí; de otra manera, créanme por las obras mismas.

12»De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aun mayores obras hará, porque yo voy al Padre.

13Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.

La promesa del Espíritu Santo

15»Si me aman, obedezcan mis mandamientos.

16Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre:

17es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes, y estará en ustedes.
18»No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes.
19Dentro de poco, el mundo no me verá más; pero ustedes me verán; y porque yo vivo, ustedes también vivirán.
20En aquel día ustedes sabrán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí, y que yo estoy en ustedes.

10¿La ma ta cacojo chi ri in xa' in jun ruc' ri Tataxel, xukuje' ri Tataxel xa jun wuc'?Ri tzij ri quinbij chiwe, man quebenbij taj pa we wi. Ri Tataxel ri jekel pa ri in, are' cäbanow ri e u chac.
11Chinicojo' chi ri in xa in jun ruc' ri Tataxel xukuje' ri Tataxel xa jun wuc'. We man quixcojonic jeri', chinicojo' rumal ri chac ri quinbano.
12Kastzij, kastzij quinbij chiwe: Ri jun ri cäcojon chwe in, are ri' cäbanow na ri chac ri quinban in, cuban c'u na nimak tak jastak chuwäch ri quinban in, rumal rech chi ri in quinbe ruc' ri Tataxel.
13Ronojel c'ut ri qui tz'onoj pa ri nu bi', in quinban na, rech rumal ri C'ojolaxel cac'utun ri u juluwem ri Tataxel.

14We c'o jas quita' pa ri nu bi', ri in quinban na."

Xubij ri Jesus xuchi'j u takic ulok ri Ruxlabal ri Dios

15"We quinilok'ok'ej, quebinimaj na ri' ri e nu takomal.

16In quinbochi'j na ri Tataxel, ri are' cuya' na jun cu'bisal c'uxaj chic chiwe, rech cäc'oji' na iwuc' amak'el.
17Are wa' ri Uxlabaxel re ri kastzij. Ri e aj uwächulew man quecuintaj caquic'amowaj, rumal rech chi man cäquil taj mawi queta'm u wäch; are c'u ri ix iweta'm u wäch. Ri are' jekel c'u iwuc', cäc'oji' na pa iwanima'.
18Man quixinwonoba' ta canok; Quinpe chi na iwuc'.
19Xa jubik' chic, ri winak aj uwächulew man quinquil ta chic. Are c'u ri ix kas quiniwil wi. Rumal rech chi in c'aslic, ri ix xukuje' quixc'asi' na.

20Pa ri k'ij ri' ri ix qui ch'ob na chi ri in in c'o pa ri nu Tat; are c'u ri ix, pa ri in; xukuje' c'u ri in pa ri ix.

21 Aquele que tem os meus mandamentos e os guarda, esse é o que me ama; e aquele que me ama será amado por meu Pai, e eu também o amarei e me manifestarei a ele.
22 Disse-lhe Judas, não o Iscariotes: Donde procede, SENHOR, que estás para manifestar-te a nós e não ao mundo?
23 Respondeu Jesus: Se alguém me ama, guardará a minha palavra; e meu Pai o amará, e viremos para ele e faremos nele morada.
24 Quem não me ama não guarda as minhas palavras; e a palavra que estais ouvindo não é minha, mas do Pai, que me enviou.

25 Isto vos tenho dito, estando ainda convosco;

26 mas o Consolador, o Espírito Santo, a quem o Pai enviará em meu nome, esse vos ensinará todas as coisas e vos fará lembrar de tudo o que vos tenho dito.

27 Deixo-vos a paz, a minha paz vos dou; não vo-la dou como a dá o mundo. Não se turbe o vosso coração, nem se atemorize.

28 Ouvistes que eu vos disse: vou e volto para junto de vós. Se me amásseis, alegrar-vos-íeis de que eu vá para o Pai, pois o Pai é maior do que eu.

29 Disse-vos agora, antes que aconteça, para que, quando acontecer, vós creiais.

30 Já não falarei muito convosco, porque aí vem o príncipe do mundo; e ele nada tem em mim;

21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él.

22 Judas (no el Iscariote) le dijo*: Señor, ¿y qué ha pasado que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?
23 Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.
24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió.

25 Estas cosas os he dicho estando con vosotros.

26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

La paz de Cristo

27 La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

28 Oísteis que yo os dije: «Me voy, y vendré a vosotros». Si me amarais, os regocijaríais porque voy al Padre, ya que el Padre es mayor que yo.

29 Y os lo he dicho ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.

30 No hablaré mucho más con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí;

21 El que tiene mis mandamientos, y los obedece, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él.»

22 Judas (pero no el Iscariote) le dijo: «Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?»

23 Jesús le respondió: «El que me ama, obedecerá mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir.
24 El que no me ama, no obedece mis palabras; y la palabra que han oído no es mía, sino del Padre que me envió.
25 »Les he dicho estas cosas mientras estoy con ustedes.

26 Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.

27 »La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo.

28 Ya me han oído decir que me voy, pero que vuelvo a ustedes. Si ustedes me amaran, se habrían regocijado de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo.
29 Y les he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean.
30 Ya no hablaré mucho con ustedes, pues viene el príncipe de este mundo, que ningún poder tiene sobre mí.

21 Jachin ri c'o ri nu takomal ruc', ri u nimam c'ut, are ri' ri quinulok'ok'ej. Jachin c'ut ri quinulok'ok'ej, ri are' cälok'ok'ex na rumal ri nu Tat, ri in quinlok'ok'ej c'u na, quinc'ut c'u na wib chuwäch.”
22 Xubij ri Juds che, man are ta ri Iscariot: “Kajaw, ¿Jas c'u che cäc'ut na ib la chkawäch uj, man chquiwäch ta c'u conojel ri winak?”
23 Ri Jesus xubij che: “We c'o jachin quinulok'ok'ej, cunimaj ri nu tzij; cälok'ok'ex c'u na rumal ri nu Tat, cujpe c'u na ruc', cujjeki' na ruc'.
24 Ri man quinulok'ok'ej taj, are jun ri' ri man cunimaj taj ri nu tzij. Ri tzij ri i tom, man wech ta in, xane' rech ri Tataxel ri xinutak ulok.
25 We jastak ri' nu tzijom chiwe, aretak c'ä in c'o iwuc'.
26 Ri cucu'bisaj c'uxaj, are' ri Ruxlabal ri Dios, ri cutak na ulok ri Tataxel pa ri nu bi', are ri' quixutijoj na chque conojel ri jastak, cunataj na chiwe ronojel ri nu bim chiwe.

27 Ri jamaril quinya' can chiwe. Ri nu jamaril quinya' chiwe. Man je ta c'u u ya'ic quinya' chiwe jacha' ri u ya'ic ri caquiya' ri e aj uwächulew. Mäk'oxow ri iwanima', mawi muxe'j rib.
28 I tom jas ri xinbij chiwe: Quinbec, quinpe c'u iwuc'. We ta quinilok'ok'ej, xixquicot ta ri' chi quinbe ruc' ri Tataxel, rumal rech chi ri Tataxel nim na u k'ij chnuwäch.
29 Nu bim apan chiwe camic, aretak c'ä majok cäbanic, rech aretak chbanic, quicoj na.
30 Man quintzijon ta chi na q'ui k'ijol iwuc'. Cätajin c'u copan ri u nimal we uwächulew ri'. Man c'o ta c'u u takanic panuwi' in.

31 contudo, assim procedo para que o mundo saiba que eu amo o Pai e que faço como o Pai me ordenou. Levantai-vos, vamo-nos daqui.

João 15

A videira e os ramos

1 Eu sou a videira verdadeira, e meu Pai é o agricultor.
2 Todo ramo que, estando em mim, não der fruto, ele o corta; e todo o que dá fruto limpa, para que produza mais fruto ainda.
3 Vós já estais limpos pela palavra que vos tenho falado;

4 permanecei em mim, e eu permanecerei em vós. Como não pode o ramo produzir fruto de si mesmo, se não permanecer na videira, assim, nem vós o podeis dar, se não permanecerdes em mim.

5 Eu sou a videira, vós, os ramos. Quem permanece em mim, e eu, nele, esse dá muito fruto; porque sem mim nada podeis fazer.

6 Se alguém não permanecer em mim, será lançado fora, à semelhança do ramo, e secará; e o apanham, lançam no fogo e o queimam.

7 Se permanecerdes em mim, e as minhas palavras permanecerem em vós, pedireis o que quiserdes, e vos será feito.
8 Nisto é glorificado meu Pai, em que deis muito fruto; e assim vos tornareis meus discípulos.
9 Como o Pai me amou, também eu vos amei; permanecei no meu amor.

31pero para que el mundo sepa que yo amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vámonos de aquí.

Juan 15

Jesús, la vid verdadera

1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

2Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto.

3Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.

4Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

5Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.

6Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.

7Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.

8En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.
9Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.

31Pero para que el mundo sepa que amo al Padre, hago todo tal y como el Padre me lo ordenó. Levántense, vámonos de aquí.

San Juan 15

Jesús, la vid verdadera

1»Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.
3Ustedes ya están limpios, por la palabra que les he hablado.

4Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Así como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

5Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer.

6El que no permanece en mí, será desechado como pámpano, y se secará, y será recogido y arrojado al fuego, y allí arderá.

7Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.
8En esto es glorificado mi Padre: en que lleven mucho fruto, y sean así mis discípulos.
9Así como el Padre me ha amado, así también yo los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor.

31Xane' rech cäquetamaj ri winak aj uwächulew chi ri in quinlok'ok'ej ri Tataxel, jacha' c'u ri takanic ri xuya' ri Tataxel chwe, jeri' quinbano. Chixwalijok, chujel bic waral."

Ri Xuan 15

Ri juwi' uva xukuje' tak ri e u k'ab

1"In ri' ri kas juwi' uva, ri nu Tat are' ri josk'inel.

2Conojel ri nu k'ab ri man quewächin taj, ri are' queresaj na. Conojel ri nu k'ab ri quewächinic, ri are' quebujosk'ij rech cutakej wächinic.

3Ri ix ix josk'im chic rumal ri tzij ri nu tzijom chiwe.

4Chitakej u tikic iwib wuc', xukuje' ri in quintakej u tikic wib iwuc'. Jacha' ri jun u k'ab ri juwi' uva man cäcuin taj cäwächin pa rech wi we man tikil che ri u nimal, jeri' xukuje' ri ix man quixcuin taj quixwächinic we man ix tikil chwe.
5In ri' ri juwi' uva, ix c'ut ri ix u k'ab. Jachin ri tikil chwe, xukuje' c'u ri in in tikil che, cuya' na q'ui u wächinic. We ta c'u ma ta wumal in ri ix man c'o ta jas quixcuin che u banic.
6Jachin ri man tikil ta chwe, are ri' quesax apanok jas jun u k'ab che', cächaki'jar c'u na. Are wa' quemulix c'u na, queq'uiak c'u na pa ri k'ak', ri cänicowic.
7We ri ix quixjeki' wuc' rech xa ix jun wuc' xukuje' ri nu tzij cäjeki' pa ri iwanima', chita' apachique ta ne jasach ri quiwaj, cäyataj na chiwe.
8We sibalaj quiya' wächinic xukuje' quixux na nu tijoxelab, jeri' ri nu Tat cänimarisax u k'ij.
9Jacha' ri Tataxel quinulok'ok'ej, jeri' in xukuje' quixinlok'ok'ej. Chixjekel pa ri lok'ok'ebal nu c'u'x.

10 Se guardardes os meus mandamentos, permanecereis no meu amor; assim como também eu tenho guardado os mandamentos de meu Pai e no seu amor permaneço.

11 Tenho-vos dito estas coisas para que o meu gozo esteja em vós, e o vosso gozo seja completo.

12 O meu mandamento é este: que vos ameis uns aos outros, assim como eu vos amei.

13 Ninguém tem maior amor do que este: de dar alguém a própria vida em favor dos seus amigos.

14 Vós sois meus amigos, se fazeis o que eu vos mando.
15 Já não vos chamo servos, porque o servo não sabe o que faz o seu senhor; mas tenho-vos chamado amigos, porque tudo quanto ouvi de meu Pai vos tenho dado a conhecer.
16 Não fostes vós que me escolhestes a mim; pelo contrário, eu vos escolhi a vós outros e vos designei para que vades e deis fruto, e o vosso fruto permaneça; a fim de que tudo quanto pedirdes ao Pai em meu nome, ele vo-lo conceda.

17 Isto vos mando: que vos ameis uns aos outros.

18 Se o mundo vos odeia, sabei que, primeiro do que a vós outros, me odiou a mim.
19 Se vós fôsseis do mundo, o mundo amaria o que era seu; como, todavia, não sois do mundo, pelo contrário, dele vos escolhi, por isso, o mundo vos odeia.

10Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto.

12Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado.

13Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos.

14Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.
15Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre.

16Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

17Esto os mando: que os améis los unos a los otros.

18Si el mundo os odia, sabéis que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no sois del mundo, sino que yo os escogí de entre el mundo, por eso el mundo os odia.

10Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

11Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo.

12»Éste es mi mandamiento: Que se amen unos a otros, como yo los he amado.

13Nadie tiene mayor amor que éste, que es el poner su vida por sus amigos.

14Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando.

15Ya no los llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; yo los he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las he dado a conocer a ustedes.

16»Ustedes no me eligieron a mí. Más bien, yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto, y su fruto permanezca; para que todo lo que pidan al Padre en mi nombre, él se lo conceda.

17Éste es mi mandamiento para ustedes: Que se amen unos a otros.

El mundo los aborrecerá

18»Si el mundo los aborrece, sepan que a mí me ha aborrecido antes que a ustedes.

19Si ustedes fueran del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero el mundo los aborrece porque ustedes no son del mundo, aun cuando yo los elegí del mundo.

10We quinimaj ri e nu takomal, quixjeki' na pa ri lok'ok'ebal nu c'u'x, jas ri in xukuje' e nu nimam ri e u takomal ri nu Tat, in jekel pa ri lok'ok'ebal u c'u'x.

11We jastak ri' nu tzijom chiwe, rech ri nu quicotemal cäc'oji' na pa ri iwanima', rech ri i quicotemal cätz'akatic.
12Are wa' ri nu takomal: Chi chilok'ok'ela' iwib, jacha' ri in ix nu lok'ok'em.
13Man c'o ta jun nim na u lok'ok'ebal c'u'x chuwäch wa', chi cuya' ri u c'aslemal che qui q'uexwäch ri rachil.

14Ix ri' ri ix wachil, we quibano jas ri quixintak wi.

15Man quinbij ta chi pataninel tak wech chiwe. Are c'u ri pataninel man reta'm taj jas ri cuban ri rajaw. Xane' quinbij wachil chiwe. Conojel c'u ri jastak ri nu tom ruc' ri nu Tat nu bim chiwe rech quiwetamaj.

16Ri ix man xinicha' taj, xane' ri in xixincha', xixincojo rech quixbec, quiya' wächinic, cäjeki' c'u ri i wächinic, rech ronojel ri qui tz'onoj che ri Tataxel pa ri nu bi', cuya' na chiwe.

17Are c'u wa', ri quixintak wi: Chi chilok'ok'ela' iwib.”

Ri winak aj uwächulew cäquetzelaj u wäch ri Jesus xukuje' ri e rech

18We ri winak aj uwächulew cäquetzelaj i wäch, chiwetamaj chi nabe xquetzelaj nu wäch in.
19“We ta ix aj uwächulew, ri winak aj uwächulew queraj ta ri' ri e rech. Man ix ta c'u aj uwächulew, xane' ix nu cha'om chquixo'l ri aj uwächulew. Rumal ri' ri winak re ri uwächulew cäquetzelaj i wäch.

20 Lembrai-vos da palavra que eu vos disse: não é o servo maior do que seu senhor. Se me perseguiram a mim, também perseguirão a vós outros; se guardaram a minha palavra, também guardarão a vossa.
21 Tudo isto, porém, vos farão por causa do meu nome, porquanto não conhecem aquele que me enviou.
22 Se eu não viera, nem lhes houvera falado, pecado não teriam; mas, agora, não têm desculpa do seu pecado.

23 Quem me odeia odeia também a meu Pai.

24 Se eu não tivesse feito entre eles tais obras, quais nenhum outro fez, pecado não teriam; mas, agora, não somente têm eles visto, mas também odiado, tanto a mim como a meu Pai.

25 Isto, porém, é para que se cumpra a palavra escrita na sua lei: Odiaram-me sem motivo.

26 Quando, porém, vier o Consolador, que eu vos enviarei da parte do Pai, o Espírito da verdade, que dele procede, esse dará testemunho de mim;

27 e vós também testemunhareis, porque estais comigo desde o princípio.

João 16

A missão do Consolador

1 Tenho-vos dito estas coisas para que não vos escandalizeis.

2 Eles vos expulsarão das sinagogas; mas vem a hora em que todo o que vos matar julgará com isso tributar culto a Deus.

20Acordaos de la palabra que yo os dije: «Un siervo no es mayor que su señor». Si me persiguieron a mí, también os perseguirán a vosotros; si guardaron mi palabra, también guardarán la vuestra.

21Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa por su pecado.

23El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y me han odiado a mí y también a mi Padre.

25Pero han hecho esto para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: «Me odiaron sin causa».

26Cuando venga el Consolador, a quien yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí,

27y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

Juan 16

1 Estas cosas os he dicho para que no tengáis tropiezo.

2Os expulsarán de las sinagogas; pero viene la hora cuando cualquiera que os mate pensará que así rinde un servicio a Dios.

20»Acuérdense de la palabra que les he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán; si han obedecido mi palabra, también obedecerán la de ustedes.

21Pero todo esto les harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

22Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.
23El que me aborrece a mí, también aborrece a mi Padre.
24Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos han aborrecido tanto a mí como a mi Padre.

25Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: “Me aborrecieron sin motivo.”

26Pero cuando venga el Consolador, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre y a quien yo les enviaré de parte del Padre, él dará testimonio acerca de mí.
27Y ustedes también darán testimonio, porque han estado conmigo desde el principio.

San Juan 16

1»Les he dicho estas cosas, para que no tengan tropiezos.

2Ustedes serán expulsados de las sinagogas, y llegará el momento en que cualquiera que los mate, pensará que rinde un servicio a Dios.

20Chnataj chiwe ri tzij ri nu bim chiwe: Ri pataninel man are ta nim u k'ij chuwäch ri rajaw. We ri in xban c'ax chwe, xukuje' ri ix cäban na c'ax chiwe. We inimam ri nu tzij, xukuje' cäquinimaj ri i tzij ix.

21Conojel c'u we jastak ri' queban na chiwe rumal rech ri nu bi', rumal rech chi man queta'm ta u wäch ri' ri xinutak ulok.
22We ta ma ta xinpetic, we ta ma ta xintzijon cuc', ma ta c'o qui mac ri'. Camic c'ut man c'o ta esbal quib pa ri qui mac.
23Jachin ri caquetzelaj nu wäch in, xukuje' cäquetzelaj u wäch ri nu Tat.
24We ta ma ta e nu banom tak ri chac chquixo'l ri man c'o ta jun chic banowinak, ma ta c'o qui mac ri'. Camic c'ut quilom chic ri nu chac, xukuje' cäquetzelaj nu wäch xukuje' cäquetzelaj u wäch ri nu Tat.
25Cabantaj c'u wa' rech quetz'akatisax na ri tzij ri tz'ibatal chupam ri qui pixab: Xquetzelaj nu wäch, man c'o ta jasche.

26Aretak c'u cäpe ri cucu'bisaj c'uxaj, ri quintak na ulok chiwe, ri aj nu Tat, ri Uxlabaxel aj kastzij ri quel ulok ruc' ri nu Tat, are' ri' cuk'alajisaj na chwij.

27Xukuje' ri ix quixk'alajisan na, rumal rech chi ix c'olinak c'u wuc' kas pa ri tiquiritajic.”

Ri Xuan 16

1“We jastak ri' nu tzijom chiwe, rech man quixtzak taj.
2Quixesax na bic pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Cäpe c'u na ri k'ij, aretak apachin ri quixquicämisaj, cäquichomaj wa' chi patanijic wa' che ri Dios.

3 Isto farão porque não conhecem o Pai, nem a mim.

4 Ora, estas coisas vos tenho dito para que, quando a hora chegar, vos recordeis de que eu vo-las disse. Não vo-las disse desde o princípio, porque eu estava convosco.

5 Mas, agora, vou para junto daquele que me enviou, e nenhum de vós me pergunta: Para onde vais?

6 Pelo contrário, porque vos tenho dito estas coisas, a tristeza encheu o vosso coração.

7 Mas eu vos digo a verdade: convém-vos que eu vá, porque, se eu não for, o Consolador não virá para vós outros; se, porém, eu for, eu vo-lo enviarei.

8 Quando ele vier, convencerá o mundo do pecado, da justiça e do juízo:

9 do pecado, porque não crêem em mim;

10 da justiça, porque vou para o Pai, e não me vereis mais;

11 do juízo, porque o príncipe deste mundo já está julgado.

12 Tenho ainda muito que vos dizer, mas vós não o podeis suportar agora;

13 quando vier, porém, o Espírito da verdade, ele vos guiará a toda a verdade; porque não falará por si

3 Y harán estas cosas porque no han conocido ni al Padre ni a mí.

4 Pero os he dicho estas cosas para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os había hablado de ellas. Y no os dije estas cosas al principio, porque yo estaba con vosotros.

5 Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: «¿Adónde vas?».

6 Mas porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado vuestro corazón.

La obra del Espíritu Santo

7 Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

8 Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio;

9 de pecado, porque no creen en mí;

10 de justicia, porque yo voy al Padre y no me veréis más;

11 y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.

12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis soportar.

13 Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su

3 Y esto lo harán porque no conocen al Padre ni a mí.

4 Pero les he dicho estas cosas para que, cuando llegue ese momento, se acuerden de que ya se lo había dicho.

La obra del Espíritu Santo

»No les dije esto al principio, porque yo estaba con ustedes.

5 Pero ahora vuelvo al que me envió; y ninguno de ustedes me pregunta: "¿A dónde vas?"

6 Al contrario, por esto que les he dicho, su corazón se ha llenado de tristeza.

7 Pero les digo la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, yo se lo enviaré.

8 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

9 De pecado, por cuanto no creen en mí;

10 de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me verán más;

11 y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

12 »Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar.

13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su

3 We jastak ri' quequiban na, rumal rech chi man cäquich'ob ta u wäch ri Tataxel, mawi cäquich'ob nu wäch in.

4 Are c'u we jastak ri' nu tzijom chiwe, rech aretak copan we k'ijol, cänataj na chiwe chi nu bim chi ulok chiwe. We jastak ri' man xinbij ta chiwe kas pa ri tiquiritajic, rumal rech chi c'ä in c'o iwuc'."

Ri cuban ri Ruxlabal ri Dios

5 "Chanim ri' quinbe ruc' ri' ri xinutak ulok. Man c'o ta c'u jun chiwe cäc'otow nu chi': '¿Jawije' ri cabe wi la?'

6 Xane' rumal rech chi nu tzijom we jastak ri' chiwe, xnojisax ri iwanima' che bis.

7 Ri in c'ut quinbij ri kastzij chiwe: Are c'o quiwechbej na chi quinbec. We ta c'u ma ta quinbec, ri Cucu'bisaj i C'u'x man cäpe ta ri' iwuc'. We c'u quinbec, quentaka ulok ri are' iwuc'.

8 Aretak cäpe ri are', culuc'utu' na chquiwäch ri winak re e aj uwächulew ri qui mac, ri suq'uilal xukuje' ri k'atan tzij.

9 Ri macaj cac'utun na rumal rech chi man quecojon ta chwe in;

10 ri suq'uilal, chiquinbe ruc' ri Tataxel, man quiniwil ta chi c'ut,

11 ri k'atan tzij, chi c'okotajinak chic ri catakan puwi' we uwächulew ri'.

12 C'ä c'o q'ui jastak wuc' che u bixic chiwe. Camic c'ut man quixcuin taj che qui ch'ijtajic.

13 Aretak c'ut cäpe ri Uxlabaxel ri kastzij, are quelc'amow na i be pa ronojel ri kastzij. Man queltzijon ta c'u na pa re wi, xane' culutzijoj na ri

mesmo, mas dirá tudo o que tiver ouvido e vos anunciará as coisas que hão de vir.
14 Ele me glorificará, porque há de receber do que é meu e vo-lo há de anunciar.
15 Tudo quanto o Pai tem é meu; por isso é que vos disse que há de receber do que é meu e vo-lo há de anunciar.
16 Um pouco, e não mais me vereis; outra vez um pouco, e ver-me-eis.

17 Então, alguns dos seus discípulos disseram uns aos outros: Que vem a ser isto que nos diz: Um pouco, e não mais me vereis, e outra vez um pouco, e ver-me-eis; e: Vou para o Pai?
18 Diziam, pois: Que vem a ser esse – um pouco? Não compreendemos o que quer dizer.
19 Percebendo Jesus que desejavam interrogá-lo, perguntou-lhes: Indagais entre vós a respeito disto que vos disse: Um pouco, e não me vereis, e outra vez um pouco, e ver-me-eis?

20 Em verdade, em verdade eu vos digo que chorareis e vos lamentareis, e o mundo se alegrará; vós ficareis tristes, mas a vossa tristeza se converterá em alegria.

21 A mulher, quando está para dar à luz, tem tristeza, porque a sua hora é chegada; mas, depois de nascido o menino, já não se lembra da aflição, pelo prazer que tem de ter nascido ao mundo um homem.
22 Assim também agora vós tendes tristeza; mas outra vez vos verei; o vosso coração se alegrará, e a vossa alegria ninguém poderá tirar.
23 Naquele dia, nada me perguntareis. Em verdade, em verdade vos digo: se pedirdes alguma coisa ao Pai, ele vo-la concederá em meu nome.

propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir.
14El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.

15Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que Él toma de lo mío y os lo hará saber.

16Un poco más, y ya no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis.

17Entonces algunos de sus discípulos se decían unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: «Un poco más, y no me veréis, y de nuevo un poco, y me veréis» y «Porque yo voy al Padre»?
18Por eso decían: ¿Qué es esto que dice: «Un poco»? No sabemos de qué habla.
19Jesús sabía que querían preguntarle, y les dijo: ¿Estáis discutiendo entre vosotros sobre esto, porque dije: «Un poco más, y no me veréis, y de nuevo un poco, y me veréis»?

20En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se alegrará; estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.

21Cuando la mujer está para dar a luz, tiene aflicción, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por la alegría de que un niño haya nacido en el mundo.
22Por tanto, ahora vosotros tenéis también aflicción; pero yo os veré otra vez, y vuestro corazón se alegrará, y nadie os quitará vuestro gozo.
23En aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre, os lo dará en mi nombre.

propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir.
14Él me glorificará, porque tomará de lo mío y se lo hará saber.

15Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y se lo dará a conocer a ustedes.

16Todavía un poco, y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán.»

La tristeza se convertirá en gozo

17Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos a otros: «¿Qué es esto que nos dice: "Todavía un poco y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán"; y también: "Porque yo voy al Padre"?»
18Así que decían: «¿Qué es esto de "Todavía un poco"? ¡No sabemos de qué habla!»
19Jesús se dio cuenta de que querían preguntarle, así que les dijo: «¿Se preguntan ustedes acerca de que dije: "Todavía un poco, y no me verán; y de nuevo un poco, y me verán"?
20De cierto, de cierto les digo, que ustedes llorarán y lamentarán, mientras que el mundo se alegrará; pero aunque ustedes estén tristes, su tristeza se convertirá en gozo.
21Cuando la mujer da a luz, siente dolor porque ha llegado su hora; pero después de que ha dado a luz al niño, ni se acuerda de la angustia, por la alegría de que haya nacido un hombre en el mundo.
22También ustedes ahora están tristes; pero yo los volveré a ver, y su corazón se alegrará, y nadie les arrebatará su alegría.
23En aquel día ya no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá.

cutatabej, quebulutzijoj na chiwe ri jastak ri quepe na.
14Ri are' cunimarisaj na nu k'ij, rumal rech chi cuc'am c'u na ulok rech ri wech in, culutzijoj na chiwe.
15Ronojel ri c'o ruc' ri Tataxel, wech in. Rumal c'u wa' xinbij chiwe chi cuc'am na ulok rech ri wech in, culutzijoj na chiwe."
16Xa' jubik' cäraj man quiniwil ta chic, coc'ow c'u na jubik' quiniwil chi na."

Ri bis cux na quicotemal

17Jujun c'ut chque ri u tijoxelab xquibila' chbil quib: "¿Jas wa' ri cubij chke?: 'Xa' jubik' cäraj, man quiniwil ta chic, coc'ow c'u na jubik', quiniwil chi na.' ¿Jas wa' ri cubij?: 'Quinbe ruc' ri Tataxel.' "
18Xquibij: "¿Jas wa' ri cubij: 'Ri xa jubik'"?Man keta'm taj jas ri cutzijoj."
19Reta'm ri Jesus chi cäcaj quequita' jujun jastak che, xubij c'u chque: "¿La cätajin quichomaj rij chixo'l ri xinbij?: 'Xa' jubik' cäraj man quiniwil ta chic', jumul chic, 'coc'ow c'u na pa jubik' quiniwil chi na'.
20Kastzij, kastzij quinbij chiwe, chi quixok' na, quiban na ok'ej, e are c'ut ri winak aj uwächulew quequicot na. Pune' c'u ri ix ix c'o pa bis, ri i bis caq'uextaj na pa quicotemal.
21Aretak jun ixok quealc'ualanok, c'o u bis, petinak c'u ri u k'ijol. Aretak ralam chi c'u ri ac'al, ri u c'axc'olil man cänataj ta chi che, rumal rech ri u quicotemal chi xalax jun ac'al cho ri uwächulew.
22Xukuje' ri ix camic c'o i bis. Quinwil chi c'u na i wäch jumul, cäquicot c'u na ri iwanima', ri man c'o ta c'u jun quesan ta na chiwe.
23Pa ri k'ij ri' man c'o ta chi quic'ot wi na nu chi'. Kastzij, kastzij quinbij chiwe, chi ronojel ri quitz'onoj che ri Tataxel pa ri nu bi', cuya' na chiwe.

24 Até agora nada tendes pedido em meu nome; pedi e recebereis, para que a vossa alegria seja completa.

Palavras de despedida

25 Estas coisas vos tenho dito por meio de figuras; vem a hora em que não vos falarei por meio de comparações, mas vos falarei claramente a respeito do Pai.
26 Naquele dia, pedireis em meu nome; e não vos digo que rogarei ao Pai por vós.
27 Porque o próprio Pai vos ama, visto que me tendes amado e tendes crido que eu vim da parte de Deus.

28 Vim do Pai e entrei no mundo; todavia, deixo o mundo e vou para o Pai.

29 Disseram os seus discípulos: Agora é que falas claramente e não empregas nenhuma figura.

30 Agora, vemos que sabes todas as coisas e não precisas de que alguém te pergunte; por isso, cremos que, de fato, vieste de Deus.

31 Respondeu-lhes Jesus: Credes agora?

32 Eis que vem a hora e já é chegada, em que sereis dispersos, cada um para sua casa, e me deixareis só; contudo, não estou só, porque o Pai está comigo.

33 Estas coisas vos tenho dito para que tenhais paz em mim. No mundo, passais por aflições; mas tende bom ânimo; eu venci o mundo.

João 17

A oração sacerdotal de Jesus

24Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

25 Estas cosas os he hablado en lenguaje figurado; viene el tiempo cuando no os hablaré más en lenguaje figurado, sino que os hablaré del Padre claramente.
26En ese día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros,
27pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí del Padre.

28Salí del Padre y he venido al mundo; de nuevo, dejo el mundo y voy al Padre.

29Sus discípulos le dijeron*: He aquí que ahora hablas claramente y no usas lenguaje figurado.

30Ahora entendemos que tú sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que tú viniste de Dios.

31Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?

32Mirad, la hora viene, y ya ha llegado, en que seréis esparcidos, cada uno por su lado, y me dejaréis solo; y sin embargo no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Juan 17

Oración intercesora de Jesús

24Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida.

Yo he vencido al mundo

25»Les he hablado de esto en alegorías, pero viene la hora en que ya no les hablaré por alegorías, sino que claramente les anunciaré acerca del Padre.

26En aquel día ustedes pedirán en mi nombre; y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes,
27pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo salí de Dios.

28Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.»

29Sus discípulos le dijeron: «Ahora hablas claramente, y ya no dices ninguna alegoría.

30Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.»

31Jesús les respondió: «¿Ahora creen?

32La hora viene, y ya ha llegado, en que ustedes serán esparcidos, cada uno por su lado; y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo.»

San Juan 17

Jesús ora por sus discípulos

24C'ä camic man c'o ta jas i tz'onom che pa ri nu bi'. Chixtz'ononok, quic'am c'u na rech cätz'akatisax ri i quicotemal."

Ri Jesus ch'äcaninak puwi' ri uwächulew

25"Are c'u we jastak ri' nu tzijom chiwe pa tak c'ambal no'j. Cäpe ri k'ij aretak man quixinch'abej ta chic pa tak c'ambal no'j, xane' chi sakil quintzijoj na ri Tataxel chiwe.
26Pa ri k'ij ri' quixtz'onom na pa ri nu bi' man quinbij ta chiwe, chi ri in quinbochi'j na ri Tataxel piwi',
27kas are' c'u ri Tataxel quixulok'ok'ej, rumal rech chi inilok'ok'em i cojom c'ut chi xinel ulok ruc' ri Dios.
28Xinel ulok ruc' ri Tataxel, xinul cho ri uwächulew. Xukuje' quinya' can ri uwächulew, quinbe ruc' ri nu Tat."
29Xquibij c'ut ri u tijoxelab che: "Chilampe la, camic kas catzijon la chi sakil, man c'o ta jun c'ambal no'j cäbij la.
30Camic cakach'obo chi eta'm la conojel ri jastak. Chi man cajwataj taj chi c'o jachin cuban c'otoj chi'aj che la. Rumal wa' cäkacojo chi lal elinak ulok ruc' ri Dios."
31Ri Jesus xutzelej u bixic chque: "¿La je ba ri' chi quixcojon camic?
32Chiwilampe', cäpe ri jok'otaj, opaninak c'ut, aretak ri ix quituquij na iwib, chijujunal quixbe pa tak ri i c'olbal, quiniya' na can nu tuquiel. Man xa' ta c'u nu tuquiel in c'olic, c'o ri Tataxel wuc'.
33We jastak ri' nu tzijom chiwe, rech quirik jamaril chupam ri u junaxic iwib wuc'. Pa ri uwächulew quirik na c'axc'olil. Chijiquiba' ba' i c'u'x, ri in in ch'äcaninak puwi' ri uwächulew."

Ri Xuan 17

Ri Jesus xuban ch'awem paquiwi' ri u tijoxelab

1 Tendo Jesus falado estas coisas, levantou os olhos ao céu e disse: Pai, é chegada a hora; glorifica a teu Filho, para que o Filho te glorifique a ti,

2 assim como lhe conferiste autoridade sobre toda a carne, a fim de que ele conceda a vida eterna a todos os que lhe deste.

3 E a vida eterna é esta: que te conheçam a ti, o único Deus verdadeiro, e a Jesus Cristo, a quem enviaste.

4 Eu te glorifiquei na terra, consumando a obra que me confiaste para fazer;

5 e, agora, glorifica-me, ó Pai, contigo mesmo, com a glória que eu tive junto de ti, antes que houvesse mundo.

6 Manifestei o teu nome aos homens que me deste do mundo. Eram teus, tu mos confiaste, e eles têm guardado a tua palavra.

7 Agora, eles reconhecem que todas as coisas que me tens dado provêm de ti;

8 porque eu lhes tenho transmitido as palavras que me deste, e eles as receberam, e verdadeiramente conheceram que saí de ti, e creram que tu me enviaste.

9 É por eles que eu rogo; não rogo pelo mundo, mas por aqueles que me deste, porque são teus;

10 ora, todas as minhas coisas são tuas, e as tuas coisas são minhas; e, neles, eu sou glorificado.

11 Já não estou no mundo, mas eles continuam no mundo, ao passo que eu vou para junto de ti. Pai

1Estas cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti,

2por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado.

3Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

4Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera.

5Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera.

6He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran tuyos y me los diste, y han guardado tu palabra.

7Ahora han conocido que todo lo que me has dado viene de ti;

8porque yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron, y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron que tú me enviaste.

9Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos;

10y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos.

11Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu

1Jesús habló de estas cosas, y levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

2como le has dado potestad sobre toda la humanidad, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

3Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

4Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera.

5Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.

6»He manifestado tu nombre a aquellos que del mundo me diste; tuyos eran, y tú me los diste, y han obedecido tu palabra.

7Ahora han comprendido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti.

8Yo les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron; y han comprendido en verdad que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

9Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos.

10Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y he sido glorificado en ellos.

11Y ya no estoy en el mundo; pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has

1Aretak ri Jesus u bim chi we jastak ri', xca'y chicaj, xubij: “Tat, petinak chic ri jok'otaj. Chnimarisaj la u k'ij ri C'ojol la, rech xukuje' ri C'ojol la cunimarisaj na ri k'ij la.

2Je jacha' ri yo'm la takanic pa u k'ab puwi' conojel winak, rech cuya' junalic c'aslemal chque conojel ri e yo'm la che.

3Are c'u wa' ri junalic c'aslemal: Chi cäquich'ob wäch la, xuwi ri lal kas Dios, xukuje' cäquich'ob u wäch ri Jesucrist, ri takom la ulok.

4Ri in xinnimarisaj ri k'ij la cho ri uwächulew. Xintz'akatisaj ri chac ri xya' la chwe rech quinbano.

5Camic c'ut, Tat, chnimarisaj la nu k'ij chxcut la ruc' ri juluwem ri xc'oji' wuc', aretak c'ä majok ri uwächulew.

6Nu k'alajisam ri bi' la chquiwäch ri winak ri e cha'om la chquixo'l ri winak ri e aj uwächulew che quiya'ic chwe. E ech la nabe, xeya' c'u la chwe, quinimam c'ut ri tzij la.

7Camic queta'm chi ronojel ri yo'm la chwe, uc' la elinak wi ulok,

8ri tzij ri yo'm la chwe, ri in nu yo'm chque. Qui c'amom c'ut, kastzij queta'm chi uc' la xinel wi ulok, qui cojom chi ri lal xintak la ulok.

9Ri in quinbochi'n che la paquiwi'. Man quinbochi'n ta paquiwi' ri winak re ri uwächulew, xane' quinbochi'n paquiwi' ri e yo'm la chwe, rumal rech chi e ech la.

10Ronojel ri wech, ech la; xukuje' ri ech la, wech; ri nu juluwem cäc'utun cumal quech.

11In man quinbeytaj ta chic cho ri uwächulew. Ri e are' quebeytaj na cho ri uwächulew, ri in quinbe uc' la. Suc'alaj nu Tat, chec'olo' la ri e are' pa ri bi' la ri e

santo, guarda-os em teu nome, que me deste, para que eles sejam um, assim como nós.
12 Quando eu estava com eles, guardava-os no teu nome, que me deste, e protegi-os, e nenhum deles se perdeu, exceto o filho da perdição, para que se cumprisse a Escritura.
13 Mas, agora, vou para junto de ti e isto falo no mundo para que eles tenham o meu gozo completo em si mesmos.
14 Eu lhes tenho dado a tua palavra, e o mundo os odiou, porque eles não são do mundo, como também eu não sou.
15 Não peço que os tires do mundo, e sim que os guardes do mal.
16 Eles não são do mundo, como também eu não sou.
17 Santifica-os na verdade; a tua palavra é a verdade.
18 Assim como tu me enviaste ao mundo, também eu os enviei ao mundo.
19 E a favor deles eu me santifico a mim mesmo, para que eles também sejam santificados na verdade.
20 Não rogo somente por estes, mas também por aqueles que vierem a crer em mim, por intermédio da sua palavra;
21 a fim de que todos sejam um; e como és tu, ó Pai, em mim e eu em ti, também sejam eles em nós; para que o mundo creia que tu me enviaste.
22 Eu lhes tenho transmitido a glória que me tens dado, para que sejam um, como nós o somos;

nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.
12Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.
13Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.
14Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
15No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno.
16Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
17Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.
18Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo.
19Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad.
20Mas no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
21para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.
22La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno:

dado, cuídalos en tu nombre, para que sean uno, como nosotros.
12Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los cuidaba en tu nombre; a los que me diste, yo los cuidé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.
13Pero ahora voy a ti; y hablo de esto en el mundo, para que mi gozo se cumpla en ellos mismos.
14Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
15No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal.
16Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
17Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.
18Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.
19Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.
20»Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
21para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.
22Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

yo'm la chwe, rech quebux xa' e jun, e jacha' ri uj xa' uj jun.
12Aretak xinc'oji' cuc', xebenchajij pa ri bi' la ri xeya' la chwe, xebenbechajij. Man c'o ta jun chque xsach qui wäch, xane' xuwi ri ralc'ual sachbal wäch, rech cäbantajic jas ri cubij ri Tz'ibatalic.
13Chanim quinbe uc' la. Quintzijoj we jastak ri' cho ri uwächulew, rech cäc'oji' ri nu quicotemal cuc' ri e are', cätz'akatisax ri nu quicotemal pa ri canima'.
14Ri in nu yo'm ri tzij la chque. Ri winak aj uwächulew xquetzelaj qui wäch, rumal rech chi man e aj uwächulew taj, jas ri in xukuje' man in aj uwächulew taj.
15Man quinbochi'n ta che la chi quebesaj la cho ri uwächulew, xane' quinbochi'n che la chi quechajij la chuwäch ri etzelal.
16Man e aj uwächulew taj, jas ri in xukuje' man in aj uwächulew taj.
17Chetasa' che la rumal ri kastzij. Ri tzij la are ri kastzij.
18Jacha' ri nu takic ulok umal la cho ri uwächulew, ri in xukuje' xebentak bic chquixo'l ri e aj uwächulew.
19Rumal quech ri e are' nu tasom wib chbil wib, rech xukuje' ri e are' quetastaj rumal ri kastzij.
20Man xuwi ta quinbochi'n che la paquiwi' ri e are', xane' xukuje' quinbochi'n paquiwi' ri quecojon na chwe rumal ri qui tzij ri e are',
21rech conojel xa' e jun. Jas ri lal, Tat, ri lal c'o la wuc' in, xukuje' ri in in c'o uc' la, rech xukuje' ri e are' e c'o kuc' uj, rech ri winak aj uwächulew cäquicojo chi ri lal xintakow la ulok.
22Ri in nu yo'm chque e are' ri juluwem ri yo'm la chwe, rech ri e are' xa' e jun, je jas ri uj xa' uj jun.

23 eu neles, e tu em mim, a fim de que sejam aperfeiçoados na unidade, para que o mundo conheça que tu me enviaste e os amaste, como também amaste a mim.

24 Pai, a minha vontade é que onde eu estou, estejam também comigo os que me deste, para que vejam a minha glória que me conferiste, porque me amaste antes da fundação do mundo.
25 Pai justo, o mundo não te conheceu; eu, porém, te conheci, e também estes compreenderam que tu me enviaste.
26 Eu lhes fiz conhecer o teu nome e ainda o farei conhecer, a fim de que o amor com que me amaste esteja neles, e eu neles esteja.

João 18

Jesus no Getsêmani

Mateus 26.47-56; Marcos 14.43-50; Lucas 22.47-53

1 Tendo Jesus dito estas palavras, saiu juntamente com seus discípulos para o outro lado do ribeiro Cedrom, onde havia um jardim; e aí entrou com eles.

2 E Judas, o traidor, também conhecia aquele lugar, porque Jesus ali estivera muitas vezes com seus discípulos.

3 Tendo, pois, Judas recebido a escolta e, dos principais sacerdotes e dos fariseus, alguns guardas, chegou a este lugar com lanternas, tochas e armas.

4 Sabendo, pois, Jesus todas as coisas que sobre ele haviam de vir, adiantou-se e perguntou-lhes: A quem buscais?

23yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí.

24Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.
25Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste.
26Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y yo en ellos.

Juan 18

Traición y arresto de Jesús

1Después de haber dicho esto, Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto en el cual entró Él con sus discípulos.

2También Judas, el que le iba a entregar, conocía el lugar, porque Jesús se había reunido allí a menudo con sus discípulos.

3Entonces Judas, tomando la cohorte romana, y a varios alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue* allá con linternas, antorchas y armas.

4Jesús, pues, sabiendo todo lo que le iba a sobrevenir, salió y les dijo*: ¿A quién buscáis?

23Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo crea que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

24»Padre, quiero que donde yo estoy también estén conmigo aquellos que me has dado, para que vean mi gloria, la cual me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.
25Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han reconocido que tú me enviaste.
26Y les he dado a conocer tu nombre, y aún lo daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos.»

San Juan 18

Arresto de Jesús

(Mt 26.47-56; Mc 14.43-50; Lc 22.47-53)

1Luego de haber dicho estas cosas, Jesús salió con sus discípulos hacia el otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, y entró en él con sus discípulos.
2También Judas, el que lo entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.

3Así que Judas tomó una compañía de soldados, y algunos alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, y fue allí con linternas, antorchas y armas.

4Pero Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: «¿A quién buscan?»

23Ri in in c'o cuc' are', xukuje' ri lal lal c'o wuc' in, rech kas quebux xa' e jun, rech ri winak aj uwächulew cäquetamaj chi lal xintakow la ulok, cäquetamaj chi e lok'ok'em la je jas ri nu lok'ok'exic umal la.
24Tat, lal xeyo'w la chwe, quinwaj c'ut chi quec'oji' wuc' jawije' ri quinec'ola wi, rech cäquil ri nu juluwem ri yo'm la. In lok'ok'em c'u la aretak c'ä majok ri u tiquiritajic ri uwächulew.
25Suc'alaj Tataxel, ri winak aj uwächulew man cäquich'ob ta wäch la. Ri in c'ut quinch'ob wäch la. We winak ri' queta'm chi ri lal xintakow la ulok.
26Ri in nu yo'm retamaxic ri bi' la chque, quinbij chi c'u na chque, rech ri lok'ok'ebal c'u'x la chwe cäc'oji' na cuc' are' xukuje' rech quinc'oji' in cuc' are'.”

Ri Xuan 18

Ri Jesus xchapic, xc'am bic

1Aretak xebitaj we jastak ri' rumal ri Jesus, xel bic xerachilaj bic ri u tijoxelab. Xebe ch'käp che ri alaj nima' Sedron, chila' c'o wi jun ticonijibal. Chila' xeboc wi ri Jesus e rachil ri e u tijoxelab.

2Ri Judas ri cäjachow na, reta'm we c'olbal ri'. Q'ui mul c'ut ri Jesus curika' rib cuc' ri u tijoxelab chila'.

3Are c'u ri Judas xebuc'am ulok jumulaj ajch'ojab xukuje' jujun pataninelab ri e takom ulok cumal ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri pariseyib. Xebopan chila', cuc'am chäj, c'olbal tak k'ak', xukuje' tak ch'ojibal.
4Ri Jesus reta'm chic conojel ri jastak ri petinak chrij, xel apan chquiwäch ri winak, xubij chque: “¿Jachin quitzucuj?”

5 Responderam-lhe: A Jesus, o Nazareno. Então, Jesus lhes disse: Sou eu. Ora, Judas, o traidor, estava também com eles.
6 Quando, pois, Jesus lhes disse: Sou eu, recuaram e caíram por terra.
7 Jesus, de novo, lhes perguntou: A quem buscais? Responderam: A Jesus, o Nazareno.

8 Então, lhes disse Jesus: Já vos declarei que sou eu; se é a mim, pois, que buscais, deixai ir estes;

9 para se cumprir a palavra que dissera: Não perdi nenhum dos que me deste.

10 Então, Simão Pedro puxou da espada que trazia e feriu o servo do sumo sacerdote, cortando-lhe a orelha direita; e o nome do servo era Malco.

11 Mas Jesus disse a Pedro: Mete a espada na bainha; não beberei, porventura, o cálice que o Pai me deu?

Jesus perante Anás

12 Assim, a escolta, o comandante e os guardas dos judeus prenderam Jesus, manietaram-no

13 e o conduziram primeiramente a Anás; pois era sogro de Caifás, sumo sacerdote naquele ano.

14 Ora, Caifás era quem havia declarado aos judeus ser conveniente morrer um homem pelo povo.

Pedro nega a Jesus
Mateus 26.69-75; Marcos 14.66-72; Lucas 22.55-62

5Ellos le respondieron: A Jesús el Nazareno. Él les dijo*: Yo soy. Y Judas, el que le entregaba, estaba con ellos.
6Y cuando Él les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron a tierra.
7Jesús entonces volvió a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús el Nazareno.

8Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; por tanto, si me buscáis a mí, dejad ir a estos;

9para que se cumpliera la palabra que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.

10Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco.

11Jesús entonces dijo a Pedro: Mete la espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿acaso no la he de beber?

12Entonces la cohorte romana, el comandante y los alguaciles de los judíos prendieron a Jesús y le ataron,

13y le llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote ese año.

14Y Caifás era el que había aconsejado a los judíos que convenía que un hombre muriera por el pueblo.

Primera negación de Pedro

5Le respondieron: «A Jesús nazareno.» Jesús les dijo: «Yo soy.» Y con ellos estaba también Judas, el que lo entregaba.
6Cuando les dijo: «Yo soy», ellos retrocedieron y cayeron por tierra.
7Él volvió a preguntarles: «¿A quién buscan?» Y ellos dijeron: «A Jesús nazareno.»

8Respondió Jesús: «Ya les he dicho que yo soy. Si es a mí a quien buscan, dejen que éstos se vayan.»

9Esto, para que se cumpliera lo que había dicho: «De los que me diste, no perdí a ninguno.»

10Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó e hirió con ella al siervo del sumo sacerdote, que se llamaba Malco, y le cortó la oreja derecha.

11Pero Jesús le dijo a Pedro: «Regresa la espada a su vaina. ¿Acaso no he de beber la copa que el Padre me ha dado?»

Jesús ante el sumo sacerdote
(Mt 26.57-58; Mc 14.53-54; Lc 22.54)

12Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos aprehendieron a Jesús. Lo ataron

13y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, porque ese año era sumo sacerdote.

14Caifás era el que había aconsejado a los judíos que era conveniente que un solo hombre muriera por el pueblo.

Pedro en el patio de Anás
(Mt 26.69-70; Mc 14.66-68; Lc 22.55-57)

5Xquibij che: “Käkatzucuj ri Jesus aj Nazaret.” Ri Jesus xubij chque: “In ri'.” Ri Judas, ri jachal re, tac'al cuc' ri winak.
6Aretak xubij chque, “In ri',” xquijic' quib chquij, xetzak pa ulew.
7Ri Jesus xuta' chi jumul chque: “¿Jachin quitzucuj?” Ri e are' xquibij: “Ri Jesus aj Nazaret.”
8Ri Jesus xubij chque: “Xinbij chiwe chi in ri'. We in c'ut quinitzucuj, chiya' chque we niq'uiaj ri' chi cheboj.”
9Je xubij rech catz'akat na ri tzij ri u bim canok: “Ri winak ri xeya' la chwe, man c'o ta jun xintzak chque.”
10Are c'u ri Simon Lu' c'o jun u ch'ich'. Xujusij chupam ri rij, xuch'ay ri pataninel rech ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, xuquet apan ri u xiquin re ri u wiquiak'ab. Ri pataninel ri' Malc u bi'.
11Xubij ri Jesus che ri Lu': “Chanima' ri a ch'ich' chupam ri rij. Ri kumubal re c'axc'olil ri u yo'm ri Tataxel chwe, ¿la ma ta quinkumuj na?”

Ri Jesus chuwäch ri Anas

12E are' c'u ri juk'at ajch'ojab, ri qui nimal, xukuje' ri e pataninel que ri aj judeyib xquichap ri Jesus, xquiyutu.
13Nabe xquic'am bic chuwäch ri Anas, rumal rech chi are u ji' ri Caipas, ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob pa ri junab ri'.
14Are c'u ri Caipas yowinak qui no'j ri aj judeyib, chi are c'o quechbex na chi jun winak cäcämic che qui q'uexwäch conojel ri winak.

Ri Lu' xubij chi man reta'm ta u wäch ri Jesus

15 Simão Pedro e outro discípulo seguiam a Jesus. Sendo este discípulo conhecido do sumo sacerdote, entrou para o pátio deste com Jesus.

16 Pedro, porém, ficou de fora, junto à porta. Saindo, pois, o outro discípulo, que era conhecido do sumo sacerdote, falou com a encarregada da porta e levou a Pedro para dentro.
17 Então, a criada, encarregada da porta, perguntou a Pedro: Não és tu também um dos discípulos deste homem? Não sou, respondeu ele.
18 Ora, os servos e os guardas estavam ali, tendo acendido um braseiro, por causa do frio, e aquentavam-se. Pedro estava no meio deles, aquentando-se também.

Anás interroga a Jesus

19 Então, o sumo sacerdote interrogou a Jesus acerca dos seus discípulos e da sua doutrina.

20 Declarou-lhe Jesus: Eu tenho falado francamente ao mundo; ensinei continuamente tanto nas sinagogas como no templo, onde todos os judeus se reúnem, e nada disse em oculto.

21 Por que me interrogas? Pergunta aos que ouviram o que lhes falei; bem sabem eles o que eu disse.

22 Dizendo ele isto, um dos guardas que ali estavam deu uma bofetada em Jesus, dizendo: É assim que falas ao sumo sacerdote?

15Y Simón Pedro seguía a Jesús, y también otro discípulo. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote,

16pero Pedro estaba fuera, a la puerta. Así que el otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, salió y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro.

17Entonces la criada que cuidaba la puerta dijo* a Pedro: ¿No eres tú también uno de los discípulos de este hombre? Y él dijo*: No lo soy.
18Y los siervos y los alguaciles estaban de pie calentándose junto a unas brasas que habían encendido porque hacía frío; y Pedro estaba también con ellos de pie y calentándose.

Jesús ante el sumo sacerdote

19Entonces el sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de sus enseñanzas.

20Jesús le respondió: Yo he hablado al mundo abiertamente; siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en secreto.

21¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído lo que hablé; he aquí, estos saben lo que he dicho.

22Cuando dijo esto, uno de los alguaciles que estaba cerca, dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

15Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Como el otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró con Jesús al patio del sumo sacerdote;

16mientras que Pedro se quedó afuera, a la entrada. Pero salió el discípulo que era conocido del sumo sacerdote, le habló a la portera, e hizo que Pedro entrara.

17Entonces la portera le dijo a Pedro: «¿Acaso no eres tú también uno de los discípulos de este hombre?» Y él dijo: «No lo soy.»
18Los siervos y los alguaciles, que habían encendido un fuego porque hacía frío y se calentaban, estaban de pie; y también de pie, calentándose con ellos, estaba Pedro.

Anás interroga a Jesús

(Mt 26.59-66; Mc 14.55-64; Lc 22.66-71)

19El sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza.

20Jesús le respondió: «Yo he hablado al mundo abiertamente. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. Nunca he dicho nada en secreto.

21¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho.»

22Al decir esto Jesús, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada y le dijo: «¿Y así le respondes al sumo sacerdote?»

15Ri Simon Lu' xukuje' jun tijoxel chic xuterenej ri Jesus. Are c'u ri tijoxel ri' etamatal u wäch rumal ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob. Xoc c'u bic cho ri uwo rachoch ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob ruc' ri Jesus.
16Are c'u ri Lu' xtaq'ui' can chuchi' ri u chi' be. Xel c'u ulok ri tijoxel ri etamatal u wäch rumal ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, xuch'abej ri ali ri chajil u chi' be, xroquisaj bic ri Lu'.
17C'äte ri' ri ali ri chajil u chi' be xubij che ri Lu': "¿La ma ta xukuje' ri at at jun chque ri u tijoxelab we achi ri'?" Ri Lu' xubij: "Man in taj."
18Ri e lok'om pataninelab xukuje' ri e to'banelab qui banom chi jun k'ak', e tac'atoj chila'. Cätajin cäquimik' quib, rumal rech chi c'ax tew. Xukuje' ri Lu' tac'al cuc', cumik' rib.

Ri qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob xuc'ot u chi' ri Jesus

19Ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xuc'ot u chi' ri Jesus chquij ri u tijoxelab xukuje' chrij ri u tijonic.
20Ri Jesus xubij che: "Ri in xebentijoj conojel ri winak chi sakil. Amak'el xebentijoj chupam ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab xukuje' pa ri rachoch Dios, jawije' cäquimulij wi quib conojel ri aj judeyib. Man c'o ta c'u jas nu tzijom chi c'uyal.
21¿Jasche cäc'ot la nu chi' in?Are c'ato' la qui chi' ri winak ri qui tom ri nu tzij, jas ri nu tzijom chque. Ri e are' queta'm jas ri nu bim."
22Aretak xbitaj wa' rumal, jun chque ri pataninelab, ri tac'alic, xupak'ij jun k'ab che ri u palaj ri Jesus, xubij: "¿La je catzelej u bixic wa' che ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob?"

23 Replicou-lhe Jesus: Se falei mal, dá testemunho do mal; mas, se falei bem, por que me feres?

24 Então, Anás o enviou, manietado, à presença de Caifás, o sumo sacerdote.

De novo, Pedro nega a Jesus

25 Lá estava Simão Pedro, aquentando-se. Perguntaram-lhe, pois: És tu, porventura, um dos discípulos dele? Ele negou e disse: Não sou.

26 Um dos servos do sumo sacerdote, parente daquele a quem Pedro tinha decepado a orelha, perguntou: Não te vi eu no jardim com ele?

27 De novo, Pedro o negou, e, no mesmo instante, cantou o galo.

Jesus perante Pilatos

Mateus 27.1-2; Marcos 15.1; Lucas 23.1

28 Depois, levaram Jesus da casa de Caifás para o pretório. Era cedo de manhã. Eles não entraram no pretório para não se contaminarem, mas poderem comer a Páscoa.

29 Então, Pilatos saiu para lhes falar e lhes disse: Que acusação trazeis contra este homem?
30 Responderam-lhe: Se este não fosse malfeitor, não to entregaríamos.

31 Replicou-lhes, pois, Pilatos: Tomai-o vós outros e julgai-o segundo a vossa lei. Responderam-lhe os judeus: A nós não nos é lícito matar ninguém;

32 para que se cumprisse a palavra de Jesus, significando o modo por que havia de morrer.

23Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testimonio de lo que he hablado mal; pero si hablé bien, ¿por qué me pegas?
24Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

Pedro niega a Jesús otra vez

25Simón Pedro estaba de pie, calentándose; entonces le dijeron: ¿No eres tú también uno de sus discípulos? Él lo negó y dijo: No lo soy.

26Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, dijo*: ¿No te vi yo en el huerto con Él?

27Y Pedro lo negó otra vez, y al instante cantó un gallo.

Jesús ante Pilato

28Entonces llevaron* a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era muy de mañana. Y ellos no entraron al Pretorio para no contaminarse y poder comer la Pascua.

29Pilato entonces salió fuera hacia ellos y dijo*: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?
30Ellos respondieron, y le dijeron: Si este hombre no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado.
31Entonces Pilato les dijo: Llevadle vosotros, y juzgadle conforme a vuestra ley. Los judíos le dijeron: A nosotros no nos es permitido dar muerte a nadie.
32Para que se cumpliera la palabra que Jesús había hablado, dando a entender de qué clase de muerte iba a morir.

23Jesús le dijo: «Si he hablado mal, señálame el mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me golpeas?»

24Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

Pedro niega a Jesús

(Mt 26.71-75; Mc 14.69-72; Lc 22.58-62)

25Pedro estaba allí de pie, calentándose, y le dijeron: «¿Acaso no eres tú uno de sus discípulos?» Él lo negó, y dijo: «No lo soy.»

26Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, le dijo: «¿Qué, no te vi yo en el huerto con él?»

27Pedro lo negó otra vez; y enseguida cantó el gallo.

Jesús ante Pilato

(Mt 27.1-2,11-31; Mc 15.1-20; Lc 23.1-5,13-25)

28Llevaron a Jesús de la casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse y así poder comer la pascua.

29Entonces Pilato salió a preguntarles: «¿De qué acusan a este hombre?»
30Ellos le dijeron: «Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.»
31Pero Pilato les dijo: «Llévenselo ustedes, y júzguenlo de acuerdo con su ley.» Y los judíos le dijeron: «A nosotros no se nos permite dar muerte a nadie.»
32Esto, para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, y en la que daba a entender de qué muerte iba a morir.

23Ri Jesus xubij che: “We c'o itzel tzij xinbij, chak'alajisaj ba' ri etzelal. We c'u kastzij ri xinbij, ¿jasche quinach'ayo?”
24Yutum c'u ri Jesus, ri Anas xutak bic chuwäch ri Caipas, ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob.

Jumul chic ri Lu' xubij chi man reta'm ta u wäch ri Jesus

25Ri Simon Lu' tac'alic cumik' rib. Xbix c'u che: “¿La ma ta xukuje' ri at at jun chque ri u tijoxelab?” Ri are' xresaj rib chupam, xubij: “Man in taj.”
26Jun chque ri e pataninel rech ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, ralaxic ri xquet apan u xiquin rumal ri Lu', xubij che: “¿La ma ta xatinwil ruc' chupam ri ticonijibal?”
27Jumul chic ri Lu' xresaj rib chupam. Chanim ri ama' ec' xok'ic.

Ri Jesus c'o chuwäch ri Pilat

28Xquesaj c'u bic ri Jesus chuwäch ri Caipas, xquic'am bic pa ri nim ja re k'atbal tzij, sakarem c'u cubano. Ri e are' man xeboc ta chupam ri nim ja re k'atbal tzij rech man cäquitz'ilobisaj ta quib. Rech cuya' caquitij ri Oc'owem.
29Xel c'u ulok ri Pilat chquiwäch, xubij: “¿Jas ri qui tzujuj wi we achi ri'?”
30Xquitzelej u bixic che: “We ta ma ta jun banal etzelal we achi ri', ma ta ka jachom wa che la.”
31Xubij c'u ri Pilat chque: “Chic'ama' bic ix, chik'ata' tzij puwi' jas ri cubij ri i pixab.” Are c'u ri aj judeyib xquibij che: “Awas chke uj we cäkacämisaj jachin jun.”

32Jewa' xtz'akat ri u bim ri Jesus, ri u bim che u k'alajisaxic jas ri u wäch ri cämical curik na.

Pilatos interroga a Jesus

Mateus 27.11-26; Marcos 15.1-15; Lucas 23.1-7,13-25

33 Tornou Pilatos a entrar no pretório, chamou Jesus e perguntou-lhe: És tu o rei dos judeus?

34 Respondeu Jesus: Vem de ti mesmo esta pergunta ou to disseram outros a meu respeito?

35 Replicou Pilatos: Porventura, sou judeu? A tua própria gente e os principais sacerdotes é que te entregaram a mim. Que fizeste?

36 Respondeu Jesus: O meu reino não é deste mundo. Se o meu reino fosse deste mundo, os meus ministros se empenhariam por mim, para que não fosse eu entregue aos judeus; mas agora o meu reino não é daqui.

37 Então, lhe disse Pilatos: Logo, tu és rei? Respondeu Jesus: Tu dizes que sou rei. Eu para isso nasci e para isso vim ao mundo, a fim de dar testemunho da verdade. Todo aquele que é da verdade ouve a minha voz.

38 Perguntou-lhe Pilatos: Que é a verdade? Tendo dito isto, voltou aos judeus e lhes disse: Eu não acho nele crime algum.

39 É costume entre vós que eu vos solte alguém por ocasião da Páscoa; quereis, pois, que vos solte o rei dos judeus?

40 Então, gritaram todos, novamente: Não este, mas Barrabás! Ora, Barrabás era salteador.

João 19

Diálogo entre Jesús y Pilato

33Entonces Pilato volvió a entrar al Pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?

34Jesús respondió: ¿Esto lo dices por tu cuenta, o porque otros te lo han dicho de mí?

35Pilato respondió: ¿Acaso soy yo judío? Tu nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?

36Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí.

37Pilato entonces le dijo: ¿Así que tú eres rey? Jesús respondió: Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.

38Pilato le preguntó*: ¿Qué es la verdad? Y habiendo dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo*: Yo no encuentro ningún delito en Él.

39Pero es costumbre entre vosotros que os suelte a uno en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?

40Entonces volvieron a gritar, diciendo: No a este, sino a Barrabás. Y Barrabás era un ladrón.

Juan 19

33Pilato volvió a entrar en el pretorio; llamó entonces a Jesús, y le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?»

34Jesús le respondió: «¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?»

35Pilato le respondió: «¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han puesto en mis manos. ¿Qué has hecho?»

36Respondió Jesús: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.»

37Le dijo entonces Pilato: «¿Así que tú eres rey?» Respondió Jesús: «Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.»

38Le dijo Pilato: «¿Y qué es la verdad?" Y dicho esto, salió otra vez a decirles a los judíos: «Yo no hallo en él ningún delito.

39Pero ustedes tienen la costumbre de que les suelte un preso en la pascua. ¿Quieren que les suelte al Rey de los judíos?»
40Todos ellos gritaron de nuevo, y dijeron: «¡No sueltes a éste! ¡Suelta a Barrabás!» Y Barrabás era un ladrón.

San Juan 19

33C'äte ri' ri Pilat xoc chi bic pa ri nim ja re k'atbal tzij, xusiq'uij ulok ri Jesus, xubij che: "¿La at ri Cajawinel ri aj judeyib?"
34Ri Jesus xubij che: "¿La cäbij la wa' pa ech wi la, o e jule' chic quibim wa' che la?"
35Ri Pilat xutzelej u bixic che: "¿La in pu aj judey?Ri e a winak re ri nim a tinimit xukuje' ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xatquijach pa nu k'ab. ¿Jas c'ut ri a banom?"
36Ri Jesus xubij che: "Ri wajawibal man aj uwächulew taj. We ta aj uwächulew ri wajawibal, ri e pataninel wech quech'ojin ta ri' che u k'atixic chi ma ta quinquiyut ri aj judeyib. Are c'u ri wajawibal man aj waral taj."
37Xubij c'u ri Pilat che: "¡At ba' ajawinel!" Ri Jesus xubij che: "Lal cabin la chi in ajawinel. Che wa' xinalax wi, che wa' in ulinak wi cho ri uwächulew, rech quink'alajisaj ri kastzij. Conojel ri e aj kastzij cäquita' ri nu ch'abal."
38Xubij ri Pilat che: "¿Jas ri' ri kastzij?"

Xk'at tzij puwi' ri Jesus chi cäcämisaxic

Xuwi xbitaj wa' rumal, ri Pilat xel chi bic jumul chquiwäch ri aj judeyib, xubij chque: "Ri in man c'o ta jun etzelal quinrik chrij.
39Ri ix ix nak'atalic chi pa ri nimak'ij rech ri Oc'owem quintzokopij bic jun ajpache' chiwe. ¿La quiwaj c'ut chi quintzokopij bic ri Cajawinel ri aj judeyib?"
40Xquirak chi qui chi' jumul, xquibij: "Man are' ta wa', xane' are ri Barabas." Ri Barabas c'ut are' jun nimalaj banal eläk'.

Ri Xuan 19

1 Então, por isso, Pilatos tomou a Jesus e mandou açoitá-lo.
2 Os soldados, tendo tecido uma coroa de espinhos, puseram-lha na cabeça e vestiram-no com um manto de púrpura.
3 Chegavam-se a ele e diziam: Salve, rei dos judeus! E davam-lhe bofetadas.
4 Outra vez saiu Pilatos e lhes disse: Eis que eu vo-lo apresento, para que saibais que eu não acho nele crime algum.
5 Saiu, pois, Jesus trazendo a coroa de espinhos e o manto de púrpura. Disse-lhes Pilatos: Eis o homem!
6 Ao verem-no, os principais sacerdotes e os seus guardas gritaram: Crucifica-o! Crucifica-o! Disse-lhes Pilatos: Tomai-o vós outros e crucificai-o; porque eu não acho nele crime algum.
7 Responderam-lhe os judeus: Temos uma lei, e, de conformidade com a lei, ele deve morrer, porque a si mesmo se fez Filho de Deus.
8 Pilatos, ouvindo tal declaração, ainda mais atemorizado ficou,
9 e, tornando a entrar no pretório, perguntou a Jesus: Donde és tu? Mas Jesus não lhe deu resposta.
10 Então, Pilatos o advertiu: Não me respondes? Não sabes que tenho autoridade para te soltar e autoridade para te crucificar?
11 Respondeu Jesus: Nenhuma autoridade terias sobre mim, se de cima não te fosse dada; por isso, quem me entregou a ti maior pecado tem.

1Pilato, pues, tomó entonces a Jesús y le azotó.
2Y los soldados tejieron una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza y le vistieron con un manto de púrpura;
3y acercándose a Él, le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le daban bofetadas.
4Pilato salió otra vez, y les dijo*: Mirad, os lo traigo fuera, para que sepáis que no encuentro ningún delito en Él.
5Jesús entonces salió fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo*: ¡He aquí el Hombre!
6Entonces, cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, gritaron, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo*: Tomadle vosotros, y crucificadle, porque yo no encuentro ningún delito en Él.
7Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según esa ley Él debe morir, porque pretendió ser el Hijo de Dios.
8Entonces Pilato, cuando oyó estas palabras, se atemorizó aún más.
9Entró de nuevo al Pretorio y dijo* a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio respuesta.
10Pilato entonces le dijo*: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte, y que tengo autoridad para crucificarte?
11Jesús respondió: Ninguna autoridad tendrías sobre mí si no se te hubiera dado de arriba; por eso el que me entregó a ti tiene mayor pecado.

1Entonces Pilato tomó a Jesús y lo azotó.
2Y los soldados tejieron una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura;
3y le decían: «¡Salve, Rey de los judíos!», y le daban de bofetadas.
4Pilato salió otra vez, y les dijo: «Miren, lo he traído aquí afuera, ante ustedes, para que entiendan que no hallo en él ningún delito.»
5Jesús salió, portando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: «¡Aquí está el hombre!»
6Cuando los principales sacerdotes y los alguaciles lo vieron, a gritos dijeron: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!» Pero Pilato les dijo: «Pues llévenselo, y crucifíquenlo ustedes; porque yo no hallo en él ningún delito.»
7Los judíos le respondieron: «Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, éste debe morir porque a sí mismo se hizo Hijo de Dios.»
8Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo.
9Y entró otra vez en el pretorio, y le dijo a Jesús: «¿De dónde eres tú?» Pero Jesús no le respondió.
10Entonces le dijo Pilato: «¿A mí no me respondes? ¿Acaso no sabes que tengo autoridad para dejarte en libertad, y que también tengo autoridad para crucificarte?»
11Jesús le respondió: «No tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no te fuera dada de arriba. Por eso, mayor pecado ha cometido el que me ha entregado a ti.»

1Ri Pilat xuc'am ri Jesus, xtakan che u rapuxic.
2Ri ajch'ojab xquiban jun corona re q'uix, xquicoj chujolom. Xquicoj jun morato atz'iak chrij.
3Xekeb chuwäch, xquibij: “¡Nim u k'ij ri Cajawinel ri aj judeyib!” Xquipak'ij k'ab che ri u palaj.
4Ri Pilat xel chi bic jumul, xubij chque: “Chiwilampe', quinc'am ulok chiwäch, rech quiwetamaj chi man c'o ta jun etzelal quinrik chrij.”
5C'äte ri' xel ulok ri Jesus, u cojom chi ri corona re q'uix xukuje' ri morato atz'iak chrij. Ri Pilat xubij chque: “¡Chiwilampe' ri achi!”
6Aretak ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e pataninelab xquilo, xquirak qui chi', xquibij: “¡Charipa' la! ¡Charipa' la!” Ri Pilat xubij chque: “Chic'ama' bic ix, chiripa'. Are c'u ri in man c'o ta jun etzelal quinrik chrij.”
7Ri aj judeyib xquibij che: “Ri uj c'o ka pixab. Cubij c'u ri ka pixab chi rajawaxic cäcämic, rumal rech chi xuban rib chi u C'ojol ri Dios.”
8Ri Pilat, aretak xuta' we tzij ri', sibalaj xuxe'j chi na rib chuwäch ri nabe.
9Xoc chi bic jumul pa ri nim ja re k'atbal tzij, xubij che ri Jesus: “¿At aj jawije'?” Ri Jesus man c'o ta xutzelej u bixic che.
10Are c'u ri Pilat xubij che: “¿La man c'o ta catzelej u bixic chwe? ¿La ma ta c'o nu takanic che a tzokopixic, xukuje' c'o nu takanic che ri a ripic?”
11Ri Jesus xutzelej u bixic che: “Ma ta c'o takanic la ri' panuwi', we ta ma ta cäyataj che la rumal ri Dios. Rumal ri', c'o na nim u mac ri jun ri xinujach pa k'ab la.”

12 A partir deste momento, Pilatos procurava soltá-lo, mas os judeus clamavam: Se soltas a este, não és amigo de César! Todo aquele que se faz rei é contra César!

13 Ouvindo Pilatos estas palavras, trouxe Jesus para fora e sentou-se no tribunal, no lugar chamado Pavimento, no hebraico Gabatá.

14 E era a parasceve pascal, cerca da hora sexta; e disse aos judeus: Eis aqui o vosso rei.

15 Eles, porém, clamavam: Fora! Fora! Crucifica-o! Disse-lhes Pilatos: Hei de crucificar o vosso rei? Responderam os principais sacerdotes: Não temos rei, senão César!

16 Então, Pilatos o entregou para ser crucificado.

A crucificação

Mateus 27.33-44; Marcos 15.22-32; Lucas 23.33-43

17 Tomaram eles, pois, a Jesus; e ele próprio, carregando a sua cruz, saiu para o lugar chamado Calvário, Gólgota em hebraico,

18 onde o crucificaram e com ele outros dois, um de cada lado, e Jesus no meio.

19 Pilatos escreveu também um título e o colocou no cimo da cruz; o que estava escrito era: JESUS NAZARENO, O REI DOS JUDEUS.

20 Muitos judeus leram este título, porque o lugar em que Jesus fora crucificado era perto da cidade; e estava escrito em hebraico, latim e grego.

12Como resultado de esto, Pilato procuraba soltarle, pero los judíos gritaron, diciendo: Si sueltas a este, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se opone al César.

13Entonces Pilato, cuando oyó estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en un lugar llamado el Empedrado, y en hebreo Gabata.

14Y era el día de la preparación para la Pascua; era como la hora sexta. Y Pilato dijo* a los judíos: He aquí vuestro Rey.

15Entonces ellos gritaron: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícale! Pilato les dijo*: ¿He de crucificar a vuestro Rey? Los principales sacerdotes respondieron: No tenemos más rey que el César.

16Así que entonces le entregó a ellos para que fuera crucificado.

Crucifixión y muerte de Jesús

17Tomaron, pues, a Jesús, y Él salió cargando su cruz al sitio llamado el Lugar de la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota,

18donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.

19Pilato también escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.

20Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, en latín y en griego.

12A partir de entonces Pilato procuraba ponerlo en libertad; pero los judíos gritaban y decían: «Si dejas libre a éste, no eres amigo del César. Todo el que a sí mismo se hace rey, se opone al César.»

13Al oír esto, Pilato llevó a Jesús afuera y se sentó en el tribunal, en el lugar conocido como «el Enlosado», que en hebreo es «Gabata».

14Eran casi las doce del día de la preparación de la pascua. Allí les dijo a los judíos: «¡Aquí está el Rey de ustedes!»

15Pero ellos gritaron: «¡Fuera, fuera! ¡Crucifícalo!» Pilato les dijo: «¿Y he de crucificar al Rey de ustedes?» Pero los principales sacerdotes respondieron: «No tenemos más rey que el César.»

16Entonces Pilato se lo entregó a ellos, para que lo crucificaran. Y ellos tomaron a Jesús y se lo llevaron.

Crucifixión y muerte de Jesús

(Mt 27.32-50; Mc 15.21-37; Lc 23.26-49)

17Con su cruz a cuestas, Jesús salió al llamado «Lugar de la Calavera», que en hebreo es «Gólgota»,

18y allí lo crucificaron. Con él estaban otros dos, uno a cada lado suyo, y Jesús en medio de ellos.

19Además, Pilato escribió también un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

20Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Este título estaba escrito en hebreo, griego y latín.

12Kas chi' c'ut, ri Pilat cutzucuj u tzokopixic. Ri aj judeyib xquirak qui chi', xquibij: “We catzokopij la we achi ri', man junam ta wäch la ruc' ri ajawinel Sesar. ¡Conojel ri cäquiban quib chi e ajawinelab, e are ri' caquiban qui c'ulel che ri Sesar!”

13Ri Pilat, aretak xuta' we tzij ri', xuc'am bic ri Jesus, xt'uyi' puwi' ri cäk'at wi tzij chupam ri c'olbal ri u binam Lajom Abaj che (pa ri ch'abal hebrey: “Gabat”).

14Are c'u ri k'ij wa' aretak cäsuc'umax ronojel che ri nimak'ij Oc'owem, chunakaj ri niq'uiaj k'ij. Ri Pilat xubij chque ri aj judeyib: “¡Chiwilampe' ri iwajawinel!”

15Ri e are' xquirak qui chi': “¡Chc'ama' la bic! ¡Chc'ama' la bic! ¡Chripa' la cho jun ripibal!” Ri Pilat xubij chque: “¿La quinrip ta c'ut ri iwajawinel?” Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xquibij che: “Man c'o ta kajawinel, xuwi' ri Sesar.”

16C'äte ri' ri Pilat xujach ri Jesus pa qui k'ab che u ripic. Xquic'am c'u bic ri Jesus.

Ri Jesus xripic

17Ri are' xutelej bic ri u ripibal, xel bic. Xebe pa ri c'olbal ri cäbix “U C'olbal ri u Bakil Jolomaj” che; ri pa hebrey cäbix “Golgota” che.

18Chila' xquirip wi, xukuje' e quieb chic ruc': jujun pa jujun u xcut, ri Jesus pa qui niq'uiajil.

19Ri Pilat xtakan che u tz'ibaxic jun bi'aj ri xcoj puwi' ri je cubij wa': “Jesus aj Nazaret, Cajawinel ri aj judeyib.”

20E q'ui chque ri aj judeyib xquisiq'uij ri tz'ibatalic ri', rumal rech chi chunakaj ri tinimit c'o wi ri c'olbal ri xrip wi ri Jesus. Tz'ibatal c'ut pa ri ch'abal hebrey, pa latin, xukuje' pa grieg.

21 Os principais sacerdotes diziam a Pilatos: Não escrevas: Rei dos judeus, e sim que ele disse: Sou o rei dos judeus.

22 Respondeu Pilatos: O que escrevi escrevi.

Os soldados deitam sortes

23 Os soldados, pois, quando crucificaram Jesus, tomaram-lhe as vestes e fizeram quatro partes, para cada soldado uma parte; e pegaram também a túnica. A túnica, porém, era sem costura, toda tecida de alto a baixo.

24 Disseram, pois, uns aos outros: Não a rasguemos, mas lancemos sortes sobre ela para ver a quem caberá – para se cumprir a Escritura: Repartiram entre si as minhas vestes e sobre a minha túnica lançaram sortes. Assim, pois, o fizeram os soldados.

25 E junto à cruz estavam a mãe de Jesus, e a irmã dela, e Maria, mulher de Clopas, e Maria Madalena.

26 Vendo Jesus sua mãe e junto a ela o discípulo amado, disse: Mulher, eis aí teu filho.

27 Depois, disse ao discípulo: Eis aí tua mãe. Dessa hora em diante, o discípulo a tomou para casa.

A morte de Jesus

Mateus 27.45-56; Marcos 15.33-41; Lucas 23.44-49

28 Depois, vendo Jesus que tudo já estava consumado, para se cumprir a Escritura, disse: Tenho sede!

21Por eso los principales sacerdotes de los judíos decían a Pilato: No escribas, «el Rey de los judíos»; sino que Él dijo: «Yo soy Rey de los judíos».

22Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.

23Entonces los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado. Y tomaron también la túnica; y la túnica era sin costura, tejida en una sola pieza.

24Por tanto, se dijeron unos a otros: No la rompamos; sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliera la Escritura: Repartieron entre si mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

25Por eso los soldados hicieron esto. Y junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofas, y María Magdalena.

26Y cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo a quien Él amaba que estaba allí cerca, dijo* a su madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo!

27Después dijo* al discípulo: ¡He ahí tu madre! Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa.

28Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo*: Tengo sed.

21Los principales sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato: «No escribas "Rey de los judíos"; sino que él dijo: "Soy Rey de los judíos".»

22Pero Pilato les respondió: «Lo que he escrito, escrito queda.»

23Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos y los partieron en cuatro, una parte para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual no tenía ninguna costura, y de arriba abajo era de un solo tejido.

24Y dijeron entre sí: «No la partamos. Más bien, echemos suertes, a ver quién se queda con ella.» Esto fue así para que se cumpliera la Escritura, que dice: «Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes." Y así lo hicieron los soldados.

25Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.

26Cuando Jesús vio a su madre, y vio también presente al discípulo a quien él amaba, le dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

27Y al discípulo le dijo: «Ahí tienes a tu madre.» Y a partir de ese momento el discípulo la recibió en su casa.

28Después de esto, y como Jesús sabía que ya todo estaba consumado, dijo «Tengo sed», para que la Escritura se cumpliera.

21Ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob ri aj judeyib xquibij che ri Pilat: "Matz'ibaj la 'Cajawinel ri aj judeyib', xane' tz'ibaj la chi 'Are' xbinic: In cajawinel ri aj judeyib'."

22Ri Pilat xubij chque: "Ri nu tz'ibam, ri tz'ibatalic cacanajic."

23Ri ajch'ojab, aretak qui ripom chic ri Jesus, xequic'am ri ratz'iak, quiejeb xquiban wi, jujun que ri ajch'ojab. Xquic'am xukuje' ri u pam ratz'iak. Are c'u ri u pam ratz'iak man c'o ta u t'isel, xa jun u quemic banom ajsic c'ä iquim.

24Ri ajch'ojab xquibila' c'ut chquibil tak quib: "Mäkajixo, xane' chujtaklebenok, rech cäkilo jachin quechbenic." Jewa' ri u tz'akatisaxic ri Tz'ibatalic ri je cubij wa': "Xquijach ri watz'iak chquiwäch, xquitaklebej c'u rij ri u pam watz'iak." Are wa' ri xquiban ri ajch'ojab.

25Chunakaj c'ut ri u ripibal ri Jesus tac'al wi ri u nan, xukuje' ri rachalal ri u nan, ri Mariy rixokil ri Cleops, xukuje' ri Mariy Magdalen.

26Ri Jesus, aretak xril ri u nan xukuje' ri tijoxel ri sibalaj lok' chuwäch chi tac'al chunakaj, xubij che ri u nan: "Chuchu', chawilampe' ri awal."

27Chanim xubij chi che ri u tijoxel: "Chawilampe' ri a nan." Kas pa ri jok'otaj ri' ri tijoxel xuc'am bic cho rachoch.

Ri u cämical ri Jesus

28Oc'owinak chi c'u wa', reta'm ri Jesus chi ronojel tz'akatinak chic, rech c'u catz'akat ri Tz'ibatalic, xubij: "Cächaki'j nu chi'."

29 Estava ali um vaso cheio de vinagre. Embeberam de vinagre uma esponja e, fixando-a num caniço de hissopo, lha chegaram à boca.

30 Quando, pois, Jesus tomou o vinagre, disse: Está consumado! E, inclinando a cabeça, rendeu o espírito.

Um soldado abre o lado de Jesus com uma lança

31 Então, os judeus, para que no sábado não ficassem os corpos na cruz, visto como era a preparação, pois era grande o dia daquele sábado, rogaram a Pilatos que se lhes quebrassem as pernas, e fossem tirados.

32 Os soldados foram e quebraram as pernas ao primeiro e ao outro que com ele tinham sido crucificados;
33 chegando-se, porém, a Jesus, como vissem que já estava morto, não lhe quebraram as pernas.
34 Mas um dos soldados lhe abriu o lado com uma lança, e logo saiu sangue e água.
35 Aquele que isto viu testificou, sendo verdadeiro o seu testemunho; e ele sabe que diz a verdade, para que também vós creiais.

36 E isto aconteceu para se cumprir a Escritura: Nenhum dos seus ossos será quebrado.

37 E outra vez diz a Escritura: Eles verão aquele a quem traspassaram.

O sepultamento de Jesus

Mateus 27.57-61; Marcos 15.42-47; Lucas 23.50-56

38 Depois disto, José de Arimatéia, que era discípulo de Jesus, ainda que ocultamente pelo receio que

29Había allí una vasija llena de vinagre; colocaron, pues, una esponja empapada del vinagre en una rama de hisopo, y se la acercaron a la boca.

30Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

31Los judíos entonces, como era el día de preparación para la Pascua, a fin de que los cuerpos no se quedaran en la cruz el día de reposo (porque ese día de reposo era muy solemne), pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y se los llevaran.

32Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero, y también las del otro que había sido crucificado con Jesús;
33pero cuando llegaron a Jesús, como vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas;
34pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua.
35Y el que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis.

36Porque esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo.

37Y también otra Escritura dice: Miraran al que traspasaron.

Sepultura de Jesús

38Después de estas cosas, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los

29Había allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en un hisopo, y se la acercaron a la boca.

30Cuando Jesús probó el vinagre, dijo: «Consumado es»; luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

El costado de Jesús traspasado

31Como era la preparación de la pascua, y a fin de que los cuerpos no se quedaran en la cruz durante el día de reposo (ya que aquel día de reposo era de gran solemnidad), los judíos le rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados de allí.

32Entonces los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, lo mismo que al otro que había sido crucificado con él.
33Cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.
34Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua.
35El que vio esto da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean.
36Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: «No será quebrado ningún hueso suyo.»
37Además, hay también otra Escritura que dice: «Mirarán al que traspasaron.»

Jesús es sepultado

(Mt 27.57-61; Mc 15.42-47; Lc 23.50-56)

38José de Arimatea era discípulo de Jesús, aunque por miedo a los judíos lo mantenía en secreto.

29C'o c'u jun lak chila' nojinak che ch'amalaj u wa'l uva. Xquimu' jun wo's pa ri ch'amalaj u wa'l uva, xquiya' chrij jun u k'ab ri k'ayes re hisop, xquiya' ak'an chuchi'.

30Aretak xutz'ub ri ch'amalaj u wa'l uva, ri Jesus xubij: “Xtz'akatic.” Xupachba' ri u jolom, xcämic.

Jun ajch'o'j xujut bic ri u ch'ich' pa ri u c'alc'a'x ri Jesus

31Ri aj judeyib xquibochi'j ri Pilat chi chek'ajisax ri qui ch'ec ri e c'o cho tak ri ripibal, chebesax c'ut. Je xquibij wa' rumal rech chi are' ri k'ij aretak cäsuc'umax ronojel che ri nimak'ij Oc'owem, man cäcaj ta c'ut chi quecanaj ta can ri cuerp cho tak ri ripibal pa ri k'ij re uxlanem, nimalaj k'ij c'u ri k'ij re uxlanem ri'.
32Xepe c'u ri ajch'ojab, xequik'ajisaj ri e u ch'ec ri nabe, xukuje' xequik'ajisaj ri e u ch'ec ri jun chic ri xerip ruc' ri Jesus.
33Aretak xebopan c'u ruc' ri Jesus, xquilo chi cäminak chic, man xequik'ajisaj ta ri e u ch'ec.
34Jun c'ut chque ri ajch'ojab xujut bic ri u tz'imaj ch'ich' pa ri u c'alc'a'x, chanim xel ulok quic' ruc' ja'.
35Ri xilowic are cäk'alajisanic, kastzij ri u k'alajisanic. Reta'm c'u ri are' chi cubij ri kastzij, rech xukuje' ri ix quixcojonic.

36Xebantaj c'u we jastak ri' rech cätz'akatisax ri Tz'ibatalic: “Man c'o ta bak cäk'ajisax na che.”

37Xukuje' cubij chi jun Tz'ibatalic: “Cäquil na ri xquijulupij.”

Xmuk ri u cuerp ri Jesus

38E oc'owinak chi c'u we jastak ri', xpe ri Jose aj Arimatey. Ri are' u tijoxel ri Jesus, xa' chi c'uyal

tinha dos judeus, rogou a Pilatos lhe permitisse tirar o corpo de Jesus. Pilatos lho permitiu. Então, foi José de Arimatéia e retirou o corpo de Jesus.

39 E também Nicodemos, aquele que anteriormente viera ter com Jesus à noite, foi, levando cerca de cem libras de um composto de mirra e aloés.

40 Tomaram, pois, o corpo de Jesus e o envolveram em lençóis com os aromas, como é de uso entre os judeus na preparação para o sepulcro.

41 No lugar onde Jesus fora crucificado, havia um jardim, e neste, um sepulcro novo, no qual ninguém tinha sido ainda posto.

42 Ali, pois, por causa da preparação dos judeus e por estar perto o túmulo, depositaram o corpo de Jesus.

João 20

A ressurreição de Jesus

Mateus 28.1-10; Marcos 16.1-8; Lucas 24.1-12

1 No primeiro dia da semana, Maria Madalena foi ao sepulcro de madrugada, sendo ainda escuro, e viu que a pedra estava revolvida.

2 Então, correu e foi ter com Simão Pedro e com o outro discípulo, a quem Jesus amava, e disse-lhes: Tiraram do sepulcro o SENHOR, e não sabemos onde o puseram.

3 Saiu, pois, Pedro e o outro discípulo e foram ao sepulcro.

4 Ambos corriam juntos, mas o outro discípulo correu mais depressa do que Pedro e chegou primeiro ao sepulcro;

judíos, pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato concedió el permiso. Entonces él vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.

39Y Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche, vino también, trayendo una mezcla de mirra y áloe como de cien libras.

40Entonces tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en telas de lino con las especias aromáticas, como es costumbre sepultar entre los judíos.

41En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual todavía no habían sepultado a nadie.

42Por tanto, por causa del día de la preparación de los judíos, como el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Juan 20

La resurrección

1Y el primer día de la semana María Magdalena fue* temprano al sepulcro, cuando todavía estaba* oscuro, y vio* que ya la piedra había sido quitada del sepulcro.

2Entonces corrió* y fue* a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo*: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.

3Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo, e iban hacia el sepulcro.

4Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro;

Después de todo esto, José le rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió. Entonces José fue y se llevó el cuerpo de Jesús.

39También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche,llegó con un compuesto de mirra y de áloes, como de treinta kilos.

40Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, como acostumbran los judíos sepultar a sus muertos.

41En el lugar donde Jesús fue crucificado, había un huerto, y en el huerto había un sepulcro nuevo, en el que aún no habían puesto a nadie.

42Y por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

San Juan 20

La resurrección

(Mt 28.1-10; Mc 16.1-8; Lc 24.1-12)

1El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra del sepulcro había sido quitada.

2Entonces fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que Jesús amaba, y les dijo: «¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!»

3Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro.

4Corrían los dos juntos, aunque el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

rumal rech chi cuxe'j rib chquiwäch ri aj judeyib. Ri Jose xubochi'j ri Pilat chi cuya' che chi cäresaj bic ri u cuerp ri Jesus. Xuya' c'u ri Pilat che. C'äte ri' xbe ri Jose, xresaj ri u cuerp ri Jesus.

39Xukuje' xbe ri Nicodem, ri nabe xpe can ruc' ri Jesus chak'ab. Ri are' ruc'am ulok jun cunabal, are mir yujum ruc' aloe, cäraj c'o jun quintal.

40Xquic'am c'u ri u cuerp ri Jesus, xquibotz' pa sak tak atz'iak cuc' ri c'oc'alaj tak cunabal, jas ri qui nak'atisabal ri aj judeyib che ri mukunajic.

41Pa ri c'olbal ri' ri xrip wi ri Jesus, c'o jun ticonijibal. Pa ri ticonijibal c'o jun c'ac' mukubal, ri c'ä maja' c'o jachin yo'm chupam.

42Chila' c'u xquiya' wi ri Jesus, rumal rech chi are' ri k'ij aretak ri aj judeyib quisuc'umaj ronojel che ri nimak'ij Oc'owem. Nakaj c'u c'o wi ri mukubal ri'.

Ri Xuan 20

Ri u c'astajic ri Jesus chquixo'l ri cäminakib

1Pa ri nabe k'ij re ri seman, ri Mariy Magdalen sibalaj ak'ab xbe chuchi' ri mukubal aretak c'ä maja' cäsakaric. Xrilo chi esam chic ri abaj chuchi' ri mukubal.

2C'äte ri' xbe c'u aninak, xopan cuc' ri Simon Lu' xukuje' ri jun tijoxel chic, ri lok' chuwäch ri Jesus, xubij chque: “C'amom bic ri Kajaw xesax bic chupam ri jul, man keta'm taj jawije' yo'm wi.”

3Xebel ulok ri Lu' ruc' ri jun tijoxel chic, xebe chuchi' ri mukubal.

4Ri e quieb junam cätajin quexiq'uinic. Are c'u ri jun tijoxel chic aninak xxiq'uin na chuwäch ri Lu', nabe xopan chuchi' ri mukubal.

5 e, abaixando-se, viu os lençóis de linho; todavia, não entrou.

6 Então, Simão Pedro, seguindo-o, chegou e entrou no sepulcro. Ele também viu os lençóis,

7 e o lenço que estivera sobre a cabeça de Jesus, e que não estava com os lençóis, mas deixado num lugar à parte.

8 Então, entrou também o outro discípulo, que chegara primeiro ao sepulcro, e viu, e creu.

9 Pois ainda não tinham compreendido a Escritura, que era necessário ressuscitar ele dentre os mortos.

10 E voltaram os discípulos outra vez para casa.

Jesus aparece a Maria Madalena

Marcos 16.9-11

11 Maria, entretanto, permanecia junto à entrada do túmulo, chorando. Enquanto chorava, abaixou-se, e olhou para dentro do túmulo,
12 e viu dois anjos vestidos de branco, sentados onde o corpo de Jesus fora posto, um à cabeceira e outro aos pés.
13 Então, eles lhe perguntaram: Mulher, por que choras? Ela lhes respondeu: Porque levaram o meu SENHOR, e não sei onde o puseram.

14 Tendo dito isto, voltou-se para trás e viu Jesus em pé, mas não reconheceu que era Jesus.

15 Perguntou-lhe Jesus: Mulher, por que choras? A quem procuras? Ela, supondo ser ele o jardineiro, respondeu: SENHOR, se tu o tiraste, dize-me onde o puseste, e eu o levarei.

5e inclinándose para mirar adentro, vio* las envolturas de lino puestas allí, pero no entró.

6Entonces llegó* también Simón Pedro tras él, entró al sepulcro, y vio* las envolturas de lino puestas allí,

7y el sudario que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con las envolturas de lino, sino enrollado en un lugar aparte.

8Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó.

9Porque todavía no habían entendido la Escritura, que Jesús debía resucitar de entre los muertos.

10Los discípulos entonces se fueron de nuevo a sus casas.

Aparición de Jesús a María Magdalena

11Pero María estaba fuera, llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó y miró dentro del sepulcro;
12y vio* dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.
13Y ellos le dijeron*: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo*: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

14Al decir esto, se volvió y vio* a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús.

15Jesús le dijo*: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo*: Señor, si tú le has llevado, dime dónde le has puesto, y yo me lo llevaré.

5Cuando se acercó para mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.

6Tras él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí;

7pero el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no estaba puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.
8Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; y al ver todo eso, creyó.
9Y es que aún no habían entendido la Escritura, que dice que era necesario que él resucitara de los muertos.

10Y los discípulos volvieron a sus casas.

Jesús se aparece a María Magdalena

(Mc 16.9-11)

11Pero María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro,
12y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados donde el cuerpo de Jesús había sido puesto; uno estaba a la cabecera, y el otro a los pies.
13Y le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» Les dijo: «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.»
14Tan pronto dijo esto, María se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí; pero no se dio cuenta de que era Jesús.
15Jesús le dijo: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.»

5Xpachi' che rilic, xeril ri sak tak atz'iak ri e yo'm can chila'. Man xoc ta c'u bic.
6Chanim xopan ri Simon Lu' u terenem, xoc bic chupam ri mukubal, xeril ri sak atz'iak ri e yo'm can chila'.
7Ri su't, ri xc'oji' chujolom, man c'o ta can cuc' ri sak tak atz'iak, xane' botz'talic yo'm can pa jun c'olbal chic.

8C'äte ri' xoc bic xukuje' ri jun tijoxel chic, ri nabe xopan chuchi' ri mukubal, xrilo, xcojonic.

9C'ä maja' c'u cäquich'ob ri Tz'ibatalic, chi rajawaxic chi ri Jesus cäc'astaj na chquixo'l ri cäminakib.

10C'äte ri' ri tijoxelab xebel bic, xetzelej chi jumul cho ja.

Ri Jesus xuc'ut rib chuwäch ri Mariy Magdalen

11Are c'u ri Mariy tac'al chunakaj ri mukubal, cok'ic. Cätajin cok'ic, xpachi' che rilic ri u pam ri mukubal.

12Xeril quieb tako'n aj caj, sibalaj sak ri catz'iak, e t'uyut'oj, jun pa u jolom, jun pa rakan ri xc'oji' wi ri u cuerp ri Jesus.
13Ri e are' xquibij che: “Chuchu', ¿jasche catok'ic?” Ri Mariy xubij chque: “Xc'am bic ri Wajaw; man weta'm ta c'ut jawije' yo'm wi.”

14Xbitaj wa' rumal, xutzolk'omij rib chrij, xril ri Jesus tac'alic. Man reta'm ta c'ut chi are' ri Jesus.

15Xubij ri Jesus che: “Chuchu', ¿jasche cok' la? ¿Jachin ri catzucuj la?” Ri Mariy xuchomaj chi are' ri chajinel re ri ticonijibal, xubij c'u che: “Tat, we lal

16 Disse-lhe Jesus: Maria! Ela, voltando-se, lhe disse, em hebraico: Raboni (que quer dizer Mestre)!

17 Recomendou-lhe Jesus: Não me detenhas; porque ainda não subi para meu Pai, mas vai ter com os meus irmãos e dize-lhes: Subo para meu Pai e vosso Pai, para meu Deus e vosso Deus.

18 Então, saiu Maria Madalena anunciando aos discípulos: Vi o SENHOR! E contava que ele lhe dissera estas coisas.

Jesus aparece aos discípulos

Lucas 24.36-43

19 Ao cair da tarde daquele dia, o primeiro da semana, trancadas as portas da casa onde estavam os discípulos com medo dos judeus, veio Jesus, pôs-se no meio e disse-lhes: Paz seja convosco!

20 E, dizendo isto, lhes mostrou as mãos e o lado. Alegraram-se, portanto, os discípulos ao verem o SENHOR.

21 Disse-lhes, pois, Jesus outra vez: Paz seja convosco! Assim como o Pai me enviou, eu também vos envio.

22 E, havendo dito isto, soprou sobre eles e disse-lhes: Recebei o Espírito Santo.

23 Se de alguns perdoardes os pecados, são-lhes perdoados; se lhos retiverdes, são retidos.

A incredulidade de Tomé

24 Ora, Tomé, um dos doze, chamado Dídimo, não estava com eles quando veio Jesus.

16 Jesús le dijo*: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo* en hebreo: ¡Raboní! (que quiere decir, Maestro).

17 Jesús le dijo*: Suéltame porque todavía no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos, y diles: «Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios».

18 Fue* María Magdalena y anunció a los discípulos: ¡He visto al Señor!, y que Él le había dicho estas cosas.

Aparición a los discípulos

19 Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo*: Paz a vosotros.

20 Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor.

21 Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío.

22 Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo*: Recibid el Espíritu Santo.

23 A quienes perdonéis los pecados, estos les son perdonados; a quienes retengáis los pecados, estos les son retenidos.

Incredulidad de Tomás

24 Tomás, uno de los doce, llamado el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

16 Jesús le dijo: «¡María!» Entonces ella se volvió y le dijo en hebreo: «¡Raboni!» (que quiere decir, «Maestro»).

17 Jesús le dijo: «No me toques, porque aún no he subido a donde está mi Padre; pero ve a donde están mis hermanos, y diles de mi parte que subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes.»

18 Entonces María Magdalena fue a dar las nuevas a los discípulos, de que había visto al Señor, y de que él le había dicho estas cosas.

Jesús se aparece a los discípulos

(Mt 28.16-20; Mc 16.14-18; Lc 24.36-49)

19 La noche de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada en un lugar, por miedo a los judíos. En eso llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: «La paz sea con ustedes.»

20 Y mientras les decía esto, les mostró sus manos y su costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor.

21 Entonces Jesús les dijo una vez más: «La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes.»

22 Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo.

23 A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.»

Incredulidad de Tomás

24 Pero Tomás, uno de los doce, conocido como el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

xc'amow la bic, bij la chwe jawije' yo'm wi la, quinc'am c'u bic."

16 Xubij ri Jesus che: "¡Mariy!" Ri are' xutzolk'omij rib, xubij che pa hebrey: "¡Raboni!" ri je quel cubij wa', "¡Ajtij!"

17 Ri Jesus xubij che: "Minachapo, c'ä maja' c'u quinpaki' ruc' ri Tataxel. Jät cuc' ri wachalal, chabij chque: 'Quinpaki' ruc' ri nu Tat, xukuje' i Tat, ruc' ri nu Dios, xukuje' i Dios.' "

18 Xbe ri Mariy Magdalen, xuya' u bixic chque ri tijoxelab chi xril ri Ajawaxel, chi are' xbin we jastak ri' che.

Ri Jesus xuc'ut rib chquiwäch ri u tijoxelab

19 Pa ri xk'ekal re ri k'ij ri', ri nabe k'ij re ri seman, qui mulin quib ri tijoxelab. E tz'apitz'oj ri e u chi' tak ja rumal rech chi cäquixe'j quib chquiwäch ri aj judeyib. Te c'u ri' xpe ri Jesus, xtaq'ui' pa qui niq'uiajil, xubij chque: "Chc'ol ri jamaril iwuc'."

20 Xbitaj wa' rumal, xebuc'ut ri u k'ab chquiwäch, xuc'ut ri u c'alc'a'x chquiwäch. Ri tijoxelab xequicotic aretak xquil ri Cajaw.

21 Xubij chi c'u jumul ri Jesus chque: "Chc'ol ri jamaril iwuc'. Jacha' ri Tataxel xinutak ulok in, je xukuje' ri in quixintak bic ix."

22 Xbitaj wa' rumal, xwupinic, xubij chque: "Chic'ama' ri Ruxlabal ri Dios.

23 Jachin tak ri quebicuy ri qui mac, quecuyatajic; jachin tak c'ut ri man quebicuy ta wi, man quecuyutaj taj."

Ri Max xril ri Ajawaxel chi c'astajinak chic

24 Are c'u ri Max, jun chque ri cablajuj, ri cäbix "Yo'x" che, man c'o ta apan cuc' aretak xopan ri Jesus.

25 Disseram-lhe, então, os outros discípulos: Vimos o SENHOR. Mas ele respondeu: Se eu não vir nas suas mãos o sinal dos cravos, e ali não puser o dedo, e não puser a mão no seu lado, de modo algum acreditarei.

Jesus aparece novamente aos discípulos

26 Passados oito dias, estavam outra vez ali reunidos os seus discípulos, e Tomé, com eles. Estando as portas trancadas, veio Jesus, pôs-se no meio e disse-lhes: Paz seja convosco!

27 E logo disse a Tomé: Põe aqui o dedo e vê as minhas mãos; chega também a mão e põe-na no meu lado; não sejas incrédulo, mas crente.

28 Respondeu-lhe Tomé: SENHOR meu e Deus meu!

29 Disse-lhe Jesus: Porque me viste, creste? Bem-aventurados os que não viram e creram.

O objetivo deste Evangelho

30 Na verdade, fez Jesus diante dos discípulos muitos outros sinais que não estão escritos neste livro.

31 Estes, porém, foram registrados para que creiais que Jesus é o Cristo, o Filho de Deus, e para que, crendo, tenhais vida em seu nome.

João 21

Jesus aparece a sete discípulos

1 Depois disto, tornou Jesus a manifestar-se aos discípulos junto do mar de Tiberíades; e foi assim que ele se manifestou:

2 estavam juntos Simão Pedro, Tomé, chamado Dídimo, Natanael, que era de Caná da Galiléia, os filhos de Zebedeu e mais dois dos seus discípulos.

25 Entonces los otros discípulos le decían: ¡Hemos visto al Señor! Pero él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto el dedo en el lugar de los clavos, y pongo la mano en su costado, no creeré.

26 Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Y estando las puertas cerradas, Jesús vino* y se puso en medio de ellos, y dijo: Paz a vosotros.

27 Luego dijo* a Tomás: Acerca aquí tu dedo, y mira mis manos; extiende aquí tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

28 Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!

29 Jesús le dijo*: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron.

El propósito de este evangelio según Juan

30 Y muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro;

31 pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengáis vida en su nombre.

Juan 21

Jesús se manifiesta junto al mar

1 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a los discípulos junto al mar de Tiberias, y se manifestó de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

25 Entonces los otros discípulos le dijeron: «Hemos visto al Señor.» Y él les dijo: «Si yo no veo en sus manos la señal de los clavos, ni meto mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, no creeré.»

26 Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez a puerta cerrada, y Tomás estaba con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús llegó, se puso en medio de ellos y les dijo: «La paz sea con ustedes.»

27 Luego le dijo a Tomás: «Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

28 Entonces Tomás respondió y le dijo: «¡Señor mío, y Dios mío!»

29 Jesús le dijo: «Tomás, has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron.»

El propósito del libro

30 Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.

31 Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer, tengan vida en su nombre.

San Juan 21

Jesús se aparece a siete de sus discípulos

1 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos, junto al lago de Tiberias; y lo hizo de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, conocido como el Dídimo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

25 Ri niq'uiaj tijoxelab xquibij che: “Kilom ri Kajaw.” Xubij c'u ri Max chque: “We man quebenwil ri quetal ri clawux chque ri u k'ab, we man quinnim ri u wi' nu k'ab pa ri qui c'olbal ri clawux, we man quinnim ri nu k'ab pa ri u c'alc'a'x, man quincoj taj.”

26 Oc'owinak chic wajxakib k'ij, jumul chic e c'o ri u tijoxelab pa ri ja, xukuje' ri Max c'o cuc'. Pune' e tz'apitz'oj ri e u chi' ri ja, xopan ri Jesus, xtaq'ui' pa qui niq'uiajil, xubij: “Chc'ol jamaril iwuc'.”

27 Xubij c'u che ri Max: “Tasaj, chacojo ri u wi' a k'ab waral, chebawila' ri nu k'ab. Tasaj, chanima' ri a k'ab pa ri nu c'alc'a'x. Maquieblaj a c'u'x. Chatcojonok.”

28 Ri Max xubij che: “¡Wajaw, xukuje' nu Dios!”

29 Ri Jesus xubij che: “Max, ¿la rumal rech chi xinawilo, xatcojonic?E tewichital ri man caquil taj, quecojon c'ut.”

Xtz'ibax we wuj ri' rech quixcojonic

30 Chquiwäch ri u tijoxelab, ri Jesus xukuje' xuban niq'uiaj q'ui mayibal chic, q'ui etal xubano, ri man e tz'ibam ta chupam we wuj ri'.

31 E tz'ibam c'u wa' rech quicojo chi ri Jesus are' ri Crist, u C'ojol ri Dios, rech aretak quicojo, käc'oji' i c'aslemal pa ri u bi'.

Ri Xuan 21

Ri Jesus xuc'ut rib chquiwäch wukub chque ri u tijoxelab

1 Bantajinak chi c'u wa', ri Jesus jumul chic xuc'ut rib chquiwäch ri u tijoxelab chuchi' ri cho aj Tibers. Je c'u u c'utic rib wa' xubano:

2 E c'o ri Simon Lu', ri Max ri cäbix “Yo'x” che, ri Natanael ri aj Cana re Galiley, xukuje' ri e u c'ojol ri Zebedey, e cachil quieb tijoxelab chic. Conojel junam e c'olic.

3 Disse-lhes Simão Pedro: Vou pescar. Disseram-lhe os outros: Também nós vamos contigo. Saíram, e entraram no barco, e, naquela noite, nada apanharam.
4 Mas, ao clarear da madrugada, estava Jesus na praia; todavia, os discípulos não reconheceram que era ele.
5 Perguntou-lhes Jesus: Filhos, tendes aí alguma coisa de comer? Responderam-lhe: Não.

6 Então, lhes disse: Lançai a rede à direita do barco e achareis. Assim fizeram e já não podiam puxar a rede, tão grande era a quantidade de peixes.

7 Aquele discípulo a quem Jesus amava disse a Pedro: É o SENHOR! Simão Pedro, ouvindo que era o SENHOR, cingiu-se com sua veste, porque se havia despido, e lançou-se ao mar;
8 mas os outros discípulos vieram no barquinho puxando a rede com os peixes; porque não estavam distantes da terra senão quase duzentos côvados.

9 Ao saltarem em terra, viram ali umas brasas e, em cima, peixes; e havia também pão.

10 Disse-lhes Jesus: Trazei alguns dos peixes que acabastes de apanhar.
11 Simão Pedro entrou no barco e arrastou a rede para a terra, cheia de cento e cinqüenta e três grandes peixes; e, não obstante serem tantos, a rede não se rompeu.

12 Disse-lhes Jesus: Vinde, comei. Nenhum dos discípulos ousava perguntar-lhe: Quem és tu? Porque sabiam que era o SENHOR.

3Simón Pedro les dijo*: Me voy a pescar. Ellos le dijeron*: Nosotros también vamos contigo. Fueron y entraron en la barca, y aquella noche no pescaron nada.

4Cuando ya amanecía, Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

5Entonces Jesús les dijo*: Hijos, ¿acaso tenéis algún pescado? Le respondieron: No.

6Y Él les dijo: Echad la red al lado derecho de la barca y hallaréis pesca. Entonces la echaron, y no podían sacarla por la gran cantidad de peces.

7Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba, dijo* a Pedro: ¡Es el Señor! Oyendo, pues, Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se la había quitado para poder trabajar), y se echó al mar.
8Pero los otros discípulos vinieron en la barca, porque no estaban lejos de tierra, sino a unos cien metros, arrastrando la red llena de peces.
9Entonces, cuando bajaron a tierra, vieron* brasas ya puestas y un pescado colocado sobre ellas, y pan.
10Jesús les dijo*: Traed algunos de los peces que habéis pescado ahora.

11Simón Pedro subió a la barca, y sacó la red a tierra, llena de peces grandes, ciento cincuenta y tres; y aunque había tantos, la red no se rompió.

12Jesús les dijo*: Venid y desayunad. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Quién eres tú?, sabiendo que era el Señor.

3Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar.» Ellos le dijeron: «También nosotros vamos contigo.» Fueron, y entraron en una barca; pero aquella noche no pescaron nada.
4Cuando ya estaba amaneciendo, Jesús se presentó en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús.
5Y él les dijo: «Hijitos, ¿tienen algo de comer?» Le respondieron: «No».

6Él les dijo: «Echen la red a la derecha de la barca, y hallarán.» Ellos echaron la red, y eran tantos los pescados que ya no la podían sacar.

7Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!» Y cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso la ropa (porque se había despojado de ella) y se echó al mar.
8Los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban como a noventa metros de la orilla.

9Al descender a tierra, vieron brasas puestas, un pescado encima de ellas, y pan.

10Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de pescar.»

11Simón Pedro salió del agua y sacó la red a tierra, llena de grandes pescados. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de ser tantos la red no se rompió.

12Jesús les dijo: «Vengan a comer.» Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Tú, quién eres?», pues sabían que era el Señor.

3Xubij ri Simon Lu' chque: “Quinbe che qui chapic cär.” Xquibij ri rachil che: “Xukuje' ri uj cujbe awuc'.” Xebel bic, xeboc bic chupam ri jucub. Pa ri chak'ab ri', man e c'o ta cär xequichapo.

4Pa ri u sakaric xuc'ut rib ri Jesus chuchi' ri cho. Are c'u ri e u tijoxelab man queta'm taj chi are' ri Jesus.

5Ri Jesus xubij chque: “Alabom, ¿la man c'o ta e i cärim?” Ri e are' xquibij che: “Man c'o taj.”
6Ri are' xubij apan chque: “Chiq'uiaka' ri c'at pa ri u wiquiak'ab ri jucub, c'o c'u quirik na.” Xquiq'uiak c'ut, man xecuin ta chic che u juruxic, rumal quech ri q'uialaj cär.
7Are c'u ri tijoxel, ri lok'ok'em rumal ri Jesus, xubij che ri Lu': “¡Are' ri Kajaw!” Ri Simon Lu', aretak xuto chi are' ri Ajawaxel, xucoj ri ratz'iak, rumal rech chi ch'analic, xuq'uiak rib pa ri cho.
8Are c'u ri niq'uiaj tijoxelab chic xepe pa ri alaj jucub, cäquijuruj c'u ri jun c'at cär. Man naj ta c'u e c'o wi che ri ulew, cäraj xa' quiejeb o job c'am.

9Aretak c'u xebopan pa ulew, xquil jun k'ak', yo'm cär puwi' ruc' caxlanwa.

10Xubij ri Jesus chque: “Chebic'ama' ulok niq'uiaj chque ri cär ri xechaptaj iwumal camic.”

11Xpaki' bic ri Simon Lu', xujuruj ri c'at cho ri ulew, nojinak che cär nimak, jun sient cawinak oxlajuj (*153*). Pune' sibalaj e q'ui, man xt'okopitaj taj ri c'at.

12Xubij ri Jesus chque: “Tisaj, chixwok.” Man c'o ta jun chque ri e u tijoxelab ri xuchajij ta anima' xuc'ot ta u chi': “¿Jachin ri lal?” Queta'm c'ut chi are' ri Ajawaxel.

13 Veio Jesus, tomou o pão, e lhes deu, e, de igual modo, o peixe.
14 E já era esta a terceira vez que Jesus se manifestava aos discípulos, depois de ressuscitado dentre os mortos.

Pedro é interrogado

15 Depois de terem comido, perguntou Jesus a Simão Pedro: Simão, filho de João, amas-me mais do que estes outros? Ele respondeu: Sim, SENHOR, tu sabes que te amo. Ele lhe disse: Apascenta os meus cordeiros.
16 Tornou a perguntar-lhe pela segunda vez: Simão, filho de João, tu me amas? Ele lhe respondeu: Sim, SENHOR, tu sabes que te amo. Disse-lhe Jesus: Pastoreia as minhas ovelhas.
17 Pela terceira vez Jesus lhe perguntou: Simão, filho de João, tu me amas? Pedro entristeceu-se por ele lhe ter dito, pela terceira vez: Tu me amas? E respondeu-lhe: SENHOR, tu sabes todas as coisas, tu sabes que eu te amo. Jesus lhe disse: Apascenta as minhas ovelhas.
18 Em verdade, em verdade te digo que, quando eras mais moço, tu te cingias a ti mesmo e andavas por onde querias; quando, porém, fores velho, estenderás as mãos, e outro te cingirá e te levará para onde não queres.

19 Disse isto para significar com que gênero de morte Pedro havia de glorificar a Deus. Depois de assim falar, acrescentou-lhe: Segue-me.

20 Então, Pedro, voltando-se, viu que também o ia seguindo o discípulo a quem Jesus amava, o qual na

13 Jesús vino*, tomó* el pan y se lo dio*; y lo mismo hizo con el pescado.
14 Esta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos, después de haber resucitado de entre los muertos.

Diálogo de Jesús con Pedro

15 Entonces, cuando habían acabado de desayunar, Jesús dijo* a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Pedro le dijo*: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo*: Apacienta mis corderos.

16 Y volvió a decirle por segunda vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le dijo*: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo*: Pastorea mis ovejas.

17 Le dijo* por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció porque la tercera vez le dijo: ¿Me quieres? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. Jesús le dijo*: Apacienta mis ovejas.

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven te vestías y andabas por donde querías; pero cuando seas viejo extenderás las manos y otro te vestirá, y te llevará adonde no quieras.

19 Esto dijo, dando a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Y habiendo dicho esto, le dijo*: Sígueme.

20 Pedro, volviéndose, vio* que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el que en la cena se había

13 Entonces, Jesús tomó el pan y les dio de él, lo mismo que del pescado.
14 Ésta era la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

Apacienta mis ovejas

15 Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?» Le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Él le dijo: «Apacienta mis corderos.»

16 Volvió a decirle por segunda vez: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?» Pedro le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Le dijo: «Pastorea mis ovejas.»

17 Y la tercera vez le dijo: «Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?» Pedro se entristeció de que la tercera vez le dijera «¿Me quieres?», y le respondió: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas.

18 De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te vestías e ibas a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te vestirá otro, y te llevará a donde no quieras.»

19 Jesús dijo esto, para dar a entender con qué muerte glorificaría a Dios. Y dicho esto, añadió: «Sígueme».

El discípulo amado

20 Al volverse Pedro, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había

13 Xpe c'u ri Jesus, xuc'am ri caxlanwa, xuya' que, xukuje' xuya' que ri cär.
14 Are' wa' ri urox mul u c'utic rib ri Jesus chquiwäch ri u tijoxelab, aretak c'astajinak chic chquixo'l ri cäminakib.

Ri Jesus xtzijon ruc' ri Simon Lu'

15 Tijtajinak chi ri qui wa, ri Jesus xubij che ri Simon Lu': "Simon, u c'ojol ri Jonas, ¿la sibalaj quinalok'ok'ej na chquiwäch wa'?" Ri Lu' xubij che: "Je', Wajaw, eta'm la chi lal quinlok'ok'ej." Ri Jesus xubij che: "Chebayuk'uj ri alaj tak nu chij."
16 Ri Jesus xubij chi che chucamul: "Simon, u c'ojol ri Jonas, ¿la sibalaj quinalok'ok'ej?" Ri Lu' xubij che: "Je', Wajaw, eta'm la chi calok'ok'ex la wumal." Ri Jesus xubij che: "Chebayuk'uj ri nu chij."
17 Ri Jesus xubij chi che churoxmul: "Simon, u c'ojol ri Jonas: ¿la quinalok'ok'ej?" Xbison ri Lu' rumal rech chi xubij che churoxmul: "¿La quinalok'ok'ej?" Xubij c'u che ri Jesus: "Wajaw, lal eta'm la conojel, eta'm la chi lal quinlok'ok'ej." Ri Jesus xubij che: "Chebayuk'uj ri nu chij.
18 "Kastzij, kastzij quinbij chawe: Aretak c'ä at jun ala, cacoj ri awatz'iak, caxim ri a pas chbil awib, catbinic jawije' ri cawaj wi. Aretak c'u catri'jobic, quebayuk na ri a k'ab, jun chic catatziakin na, catuc'am na bic jawije' ri man cawaj ta wi."
19 Aretak ri Jesus xubij wa', xuya' retamaxic jas ri cämical ri cuc'ulmaj na ri Lu' che u juluwirisaxic ri Dios. Aretak xbitaj wa', xubij chi na che: "¡Chinaterenej!."

Ri tijoxel ri lok'ok'em rumal ri Jesus

20 Aretak xutzolk'omij rib ri Lu', xril ri tijoxel ri lok'ok'em rumal ri Jesus chi teren ulok. Are ri tijoxel

ceia se reclinara sobre o peito de Jesus e perguntara: SENHOR, quem é o traidor?
21 Vendo-o, pois, Pedro perguntou a Jesus: E quanto a este?
22 Respondeu-lhe Jesus: Se eu quero que ele permaneça até que eu venha, que te importa? Quanto a ti, segue-me.
23 Então, se tornou corrente entre os irmãos o dito de que aquele discípulo não morreria. Ora, Jesus não dissera que tal discípulo não morreria, mas: Se eu quero que ele permaneça até que eu venha, que te importa?

O testemunho de João

24 Este é o discípulo que dá testemunho a respeito destas coisas e que as escreveu; e sabemos que o seu testemunho é verdadeiro.
25 Há, porém, ainda muitas outras coisas que Jesus fez. Se todas elas fossem relatadas uma por uma, creio eu que nem no mundo inteiro caberiam os livros que seriam escritos.

recostado sobre el pecho de Jesús y había dicho: Señor, ¿quién es el que te va a entregar?
21Entonces Pedro, al verlo, dijo* a Jesús: Señor, ¿y este, qué?
22Jesús le dijo*: Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti, qué? Tú, sígueme.
23Por eso el dicho se propagó entre los hermanos que aquel discípulo no moriría; pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si yo quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti, qué?
24Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y el que escribió esto, y sabemos que su testimonio es verdadero.
25Y hay también muchas otras cosas que Jesús hizo, que si se escribieran* en detalle, pienso que ni aun el mundo mismo podría* contener los libros que se escribirían*.

recostado al lado de él, y que le había dicho: «Señor, ¿quién es el que te entregará?»
21Cuando Pedro lo vio, le dijo a Jesús: «Señor, ¿y éste, qué?»
22Jesús le dijo: «Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.»
23De allí surgió la idea entre los hermanos de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría. Sólo le dijo: «Si yo quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?»
24Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que su testimonio es verdadero.
25Jesús también hizo muchas otras cosas, las cuales, si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

ri t'uyul chuxcut ri Jesus pa ri wa'im re xk'ekal, ri xbin che: “Kajaw, ¿jachin c'u ri' ri cajachow na la?”
21Ri Lu', aretak xril ri are', xubij che ri Jesus: “Ajawaxel, ¿e c'u wa' jas ri cuc'ulmaj na?”
22Ri Jesus xubij che: “We quinwaj chi ri are' cäc'asi na canok c'ä quinpe na, ¿jas awe at che?Chinaterenej at.”
23Xel we tzij ri' chquixo'l ri achalaxelab, chi ri tijoxel ri' man cäcäm taj. Ri Jesus c'ut man xubij ta che chi man cäcäm taj. Xane' xubij: “We quinwaj chi ri are' cäc'asi na canok c'ä quinpe na, ¿jas awe at che?”
24Are wa' ri tijoxel ri xek'alajisan we jastak ri', ri xetz'ibam we jastak ri'. Keta'm c'ut chi ri u k'alajisanic are kastzij.
25Xukuje' e c'o q'ui niq'uiaj jastak chic ri xebuban ri Jesus. We ta quetz'ibax chquijujunal, quinchomaj chi ronojel ri uwächulew man cubana' ta che c'olbal que ri wuj ri quetz'ibax ta wi na.

Atos dos Apóstolos

Atos 1

Prólogo

1 Escrevi o primeiro livro, ó Teófilo, relatando todas as coisas que Jesus começou a fazer e a ensinar

2 até ao dia em que, depois de haver dado mandamentos por intermédio do Espírito Santo aos apóstolos que escolhera, foi elevado às alturas.

3 A estes também, depois de ter padecido, se apresentou vivo, com muitas provas incontestáveis, aparecendo-lhes durante quarenta dias e falando das coisas concernentes ao reino de Deus.

4 E, comendo com eles, determinou-lhes que não se ausentassem de Jerusalém, mas que esperassem a promessa do Pai, a qual, disse ele, de mim ouvistes.

5 Porque João, na verdade, batizou com água, mas vós sereis batizados com o Espírito Santo, não muito depois destes dias.

A ascensão de Jesus

6 Então, os que estavam reunidos lhe perguntaram: SENHOR, será este o tempo em que restaures o reino a Israel?

7 Respondeu-lhes: Não vos compete conhecer tempos ou épocas que o Pai reservou pela sua exclusiva autoridade;

8 mas recebereis poder, ao descer sobre vós o Espírito Santo, e sereis minhas testemunhas tanto em

Hechos

Hechos 1

Introducción

1El primer relato que escribí, Teófilo, trató de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

2hasta el día en que fue recibido arriba, después de que por el Espíritu Santo había dado instrucciones a los apóstoles que había escogido.

3A estos también, después de su padecimiento, se presentó vivo con muchas pruebas convincentes, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles de lo concerniente al reino de Dios.

4Y reuniéndolos, les mandó que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre: La cual, les dijo, oísteis de mí;

5pues Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días.

La ascensión

6Entonces los que estaban reunidos, le preguntaban, diciendo: Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel?

7Y Él les dijo: No os corresponde a vosotros saber los tiempos ni las épocas que el Padre ha fijado con su propia autoridad;

8pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en

Hechos

Hechos 1

La promesa del Espíritu Santo

1Estimado Teófilo, en mi primer tratado hablé acerca de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

2hasta el día en que fue recibido en el cielo, después de que por medio del Espíritu Santo, les dio mandamientos a los apóstoles que había escogido.

3Después de su muerte, se les presentó vivo y, con muchas pruebas que no admiten duda, se les apareció durante cuarenta días y les habló acerca del reino de Dios.

4Mientras estaban juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que les dijo: «Esperen la promesa del Padre, la cual ustedes oyeron de mí.

5Como saben, Juan bautizó con agua, pero dentro de algunos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.»

La ascensión

6Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: «Señor, ¿vas a devolverle a Israel el reino en este tiempo?»

7Y él les respondió: «No les toca a ustedes saber el tiempo ni el momento, que son del dominio del Padre.

8Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.»

Banoj

Banoj 1

Ri Jesus xubij chi cäpe na ri Ruxlabal ri Dios

1Tat Teopilo, chupam ri nabe nu wuj ri xintz'ibaj wi ronojel ri xuban ri Jesus xukuje' ri tijonic ri xuya'o pa ri chapletajic.

2C'ä pa ri k'ij c'ut ri xpaki' chicaj. Aretak xbec, u yo'm chi can takanic, rumal ri Ruxlabal ri Dios, chque ri e u takomxenlab ri e u cha'om, jas ri rajawaxic cäquibano.

3Aretak elinak chi chupam ri c'ax ri xuriko, c'aslic xutac'aba' rib chquiwäch. Q'ui jastak xuban cuc' rech cäquetamaj chi kastzij c'aslic. Cawinak (*40*) k'ij xuc'utula' rib chquiwäch, xutzijola' ri rajawibal ri Dios chque.

4Aretak c'ä c'o cuc' ri takomxenlab, ri Jesus xuya' u bixic chque chi mebel bic pa Jerusalen. Xubij chque: “Chiweyej na chi catz'akat na ri chi'nic ri xuban ri nu Tat chiwe ri nu yo'm u bixic chiwe.

5Kastzij chi ri Xuan xebuban qui bautism ri winak pa ri ja'. Are' c'u ri ix quixcoj na pa ri Ruxlabal ri Dios pa quieb oxib k'ij.”

Ri Jesus xc'am bic chicaj

6Aretak qui mulin quib, ri tijoxelab xquita' che ri Jesus: “Kajaw, ¿la cäya'c chi na la ri ajawibal che ri Israel pa tak we k'ij ri'?”

7Ri Jesus xubij chque: “Man ya'tal ta chiwe ix quiwetamaj jampa' mawi jachique k'ij quebuban na ri Tataxel ri jastak, xuwi ri are' c'o u takanic che qui banic.

8Aretak c'u chpe ri Ruxlabal ri Dios piwi', quic'am na cuinem quixel c'u na bic che u ya'ic k'alajisanic chwij, pa Jerusalen pa ronojel ri ulew re Judey xukuje' pa

Jerusalém como em toda a Judéia e Samaria e até aos confins da terra.

9 Ditas estas palavras, foi Jesus elevado às alturas, à vista deles, e uma nuvem o encobriu dos seus olhos.

10 E, estando eles com os olhos fitos no céu, enquanto Jesus subia, eis que dois varões vestidos de branco se puseram ao lado deles

11 e lhes disseram: Varões galileus, por que estais olhando para as alturas? Esse Jesus que dentre vós foi assunto ao céu virá do modo como o vistes subir.

Os discípulos em Jerusalém

12 Então, voltaram para Jerusalém, do monte chamado Olival, que dista daquela cidade tanto como a jornada de um sábado.

13 Quando ali entraram, subiram para o cenáculo onde se reuniam Pedro, João, Tiago, André, Filipe, Tomé, Bartolomeu, Mateus, Tiago, filho de Alfeu, Simão, o Zelote, e Judas, filho de Tiago.

14 Todos estes perseveravam unânimes em oração, com as mulheres, com Maria, mãe de Jesus, e com os irmãos dele.

A escolha de Matias

15 Naqueles dias, levantou-se Pedro no meio dos irmãos (ora, compunha-se a assembléia de umas cento e vinte pessoas) e disse:

16 Irmãos, convinha que se cumprisse a Escritura que o Espírito Santo proferiu anteriormente por boca de

toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

9Después de haber dicho estas cosas, fue elevado mientras ellos miraban, y una nube le recibió y le ocultó de sus ojos.

10Y estando mirando fijamente al cielo mientras Él ascendía, aconteció que se presentaron junto a ellos dos varones en vestiduras blancas,

11que les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, tal como le habéis visto ir al cielo.

En el aposento alto

12Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

13Cuando hubieron entrado en la ciudad, subieron al aposento alto donde estaban hospedados, Pedro, Juan, Jacobo y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Jacobo.

14Todos estos estaban unánimes, entregados de continuo a la oración junto con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con los hermanos de Él.

La suerte de Judas y la elección de Matías

15Por aquel tiempo Pedro se puso de pie en medio de los hermanos (un grupo como de ciento veinte personas estaba reunido allí), y dijo:

16Hermanos, tenía que cumplirse la Escritura en que por boca de David el Espíritu Santo predijo acerca de

9Después de haber dicho esto, ellos lo vieron elevarse y ser recibido por una nube, que lo ocultó de sus ojos.

10Mientras miraban al cielo y veían cómo él se alejaba, dos varones vestidos de blanco se pusieron junto a ellos

11y les dijeron: «Varones galileos, ¿por qué están mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ustedes han visto irse al cielo, vendrá de la misma manera que lo vieron desaparecer.»

Elección del sucesor de Judas

12Entonces los apóstoles volvieron a Jerusalén desde el monte del Olivar, que dista de Jerusalén poco más de un kilómetro.

13Cuando llegaron a Jerusalén, subieron al aposento alto, donde se hallaban Pedro, Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, el hermano de Jacobo.

14Todos ellos oraban y rogaban a Dios continuamente, en unión de las mujeres, de María la madre de Jesús, y de sus hermanos.

15Uno de esos días Pedro se puso de pie, en medio de los hermanos (que estaban reunidos y eran como ciento veinte), y dijo:

16«Hermanos míos, tenía que cumplirse la Escritura, donde por boca de David se dice que el Espíritu Santo

Samar, xukuje' c'u pa tak ri tinimit ri sibalaj naj e c'o wi cho ronojel ri uwächulew."

9Xbitaj c'u wa' rumal, aretak ri e u tijoxelab cätajin queca'y che, c'äte xquilo xwalijisax ri Jesus. Xc'am bic rumal jun sutz', xsach bic chquiwäch pa ri caj.

10Naj c'u qui wi' che ri u bic ri Jesus chicaj. Quieb c'u achijab xetac'atob chquiwäch, sakloloj ri catz'iak qui cojom.

11Xquibij c'u chque: "Achijab aj galileyib, ¿jasche cätajin quixca'y chicaj?We Jesus ri' ri xc'am bic ajsic chiwäch pa ri caj, je jas ri xiwilo xbe chicaj, je cuban na wa' aretak cäpe chi na."

Ri Matiys xoc che takom che u q'uexwäch ri Judas Iscariot

12Ri takomxenlab xebel bic chupam ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun, xetzelej bic pa Jerusalen. Ri qui juyubal tak ri u Che'al Aseitun nakaj c'o wi che ri Jerusalen, be ri cäban pa jun k'ij re uxlanem ri cuya' ri pixab.

13Aretak xeboc bic, xepaki' pa ri cawik ja jawije' ri e c'olinak wi. E are' wa ri Lu', ri Xuan, ri Santiag, ri Trix, ri Pelip, ri Max, ri Bartolome, ri Matey, ri Santiag u c'ojol ri Alpey, ri Simon re ri Juk'at Selotib, xukuje' ri Juds rachalal ri Santiag.

14Conojel c'u wa' xa' jun qui chomanic, amak'el cäquiban ch'awem ruc' Dios, cäquibochi'j. E cachil ri ixokib ruc' ri Mariy u nan ri Jesus xukuje' ri e rachalal.

15E c'o q'ui cojonelab qui mulin quib, cäraj ne jun sient ruc' juwinak (*120*). Pa tak ri k'ij ri' xtaq'ui' ri Lu' chquixo'l ri achalaxelab, xubij chque:

16"Kachalal, rajawaxic cäbantaj na jas cubij ri Tz'ibatalic, ri xubij can ri Ruxlabal ri Dios pa u chi' ri

Davi, acerca de Judas, que foi o guia daqueles que prenderam Jesus,
17 porque ele era contado entre nós e teve parte neste ministério.

18 (Ora, este homem adquiriu um campo com o preço da iniqüidade; e, precipitando-se, rompeu-se pelo meio, e todas as suas entranhas se derramaram;

19 e isto chegou ao conhecimento de todos os habitantes de Jerusalém, de maneira que em sua própria língua esse campo era chamado Aceldama, isto é, Campo de Sangue.)

20 Porque está escrito no Livro dos Salmos: Fique deserta a sua morada; e não haja quem nela habite; e: Tome outro o seu encargo.

21 É necessário, pois, que, dos homens que nos acompanharam todo o tempo que o SENHOR Jesus andou entre nós,

22 começando no batismo de João, até ao dia em que dentre nós foi levado às alturas, um destes se torne testemunha conosco da sua ressurreição.

23 Então, propuseram dois: José, chamado Barsabás, cognominado Justo, e Matias.

24 E, orando, disseram: Tu, SENHOR, que conheces o coração de todos, revela-nos qual destes dois tens escolhido
25 para preencher a vaga neste ministério e apostolado, do qual Judas se transviou, indo para o seu próprio lugar.

Judas, el que se hizo guía de los que prendieron a Jesús.
17Porque era contado entre nosotros y recibió parte en este ministerio.

18(Este, pues, con el precio de su infamia adquirió un terreno, y cayendo de cabeza se reventó por el medio, y todas sus entrañas se derramaron.

19Y esto llegó al conocimiento de todos los que habitaban en Jerusalén, de manera que aquel terreno se llamó en su propia lengua Acéldama, es decir, campo de sangre.)

20Pues en el libro de los Salmos está escrito: Que sea hecha desierta su morada, y no haya quien habite en ella; y: Que otro tome su cargo.

21Por tanto, es necesario que de los hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros,

22comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea constituido testigo con nosotros de su resurrección.

23Presentaron a dos: a José, llamado Barsabás (al que también llamaban Justo) y a Matías.

24Y habiendo orado, dijeron: Tú, Señor, que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has escogido
25para ocupar este ministerio y apostolado, del cual Judas se desvió para irse al lugar que le correspondía.

habló acerca de Judas, el que guió a los que prendieron a Jesús.
17Nosotros lo considerábamos como uno de los nuestros, porque era parte de este ministerio.
18Con lo que le pagaron por su iniquidad, Judas compró un campo; pero se cayó de cabeza y su cuerpo se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

19Como esto lo supieron todos los habitantes de Jerusalén, aquel campo se llama Acéldama, que en su lengua quiere decir “Campo de sangre”.

20En el libro de los Salmos está escrito: »Que su habitación quede desierta; que nadie viva allí, y que otro tome su oficio.

21»Se hace necesario que, de aquellos que nos acompañaron todo el tiempo en que el Señor Jesús estuvo entre nosotros,

22desde que Juan bautizaba hasta el día en que el Señor subió al cielo, uno de ellos se nos una para ser testigo de su resurrección.»

23Entonces señalaron a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre «el Justo», y a Matías.

24Y en su oración dijeron: «Señor, tú conoces todos los corazones. Muéstranos a cuál de los dos has escogido,
25para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de la que Judas cayó por su transgresión para irse a donde le correspondía.»

David, chrij ri Judas ri xc'amow qui be ri xeyutuw ri Jesus.
17Ri Judas are' kachil canok, xya' che chi cuban we chac ri'.

18Ri xtojbex rech ri retzelal are xlok'obex jun ch'akap ulew. Ch'iquilic xkajic, xt'okopij pa u niq'uiajil, xel ulok ronojel ri rixco'l.

19Conojel ri e aj Jerusalen xquetamaj wa'. Jeri' chi ri ch'akap ulew ri' ‘Aseldama’ u bi', pa ri qui ch'abal. Je quel cubij wa', ‘Ulew re Quic”.

20Tz'ibatal c'u chupam ri wuj que ri Salm: ‘Chi ri rachoch chjamajob canok, c'o c'u jun mäc'oji' chupam.’ Cubij c'ut xukuje': ‘Jun chi c'ut chcanaj chupam ri u c'olbal.’

21Waral e c'o achijab kuc' ri xec'oji' kuc' pa conojel tak ri jok'otaj ri xc'oji' ri Ajawaxel Jesus chkaxo'l,

22e kachil kas aretak xc'utun ri Jesus aretak xban ri u bautism rumal ri Xuan c'ä xpaki' na chicaj. Rajawaxic c'ut chi jun chque wa' cujunamaj rib kuc' che u bixic chque ri winak chi kastzij xc'astaj ri Jesus.”
23Xequitac'aba' quieb achijab chquiwäch: ri Jose ri cäbix Barsabas che (ri xukuje' cäbix Just che), xukuje' ri Matiys.
24Xquiban ch'awem ruc' Dios, xquibij: “Lal, Kajaw, ri eta'm la ri canima' conojel, c'utu' la chkawäch jachin chque we quieb ri' cächa' la,
25rech cuban we chac ri', rech coc che takom. Rumal rech chi ri Judas xuban itzel chac, xuya' can we chac ri', rech cäbe pa ri u c'olbal.”

26 E os lançaram em sortes, vindo a sorte recair sobre Matias, sendo-lhe, então, votado lugar com os onze apóstolos.

Atos 2

A descida do Espírito Santo

1 Ao cumprir-se o dia de Pentecostes, estavam todos reunidos no mesmo lugar;

2 de repente, veio do céu um som, como de um vento impetuoso, e encheu toda a casa onde estavam assentados.

3 E apareceram, distribuídas entre eles, línguas, como de fogo, e pousou uma sobre cada um deles.

4 Todos ficaram cheios do Espírito Santo e passaram a falar em outras línguas, segundo o Espírito lhes concedia que falassem.

O dom de línguas

5 Ora, estavam habitando em Jerusalém judeus, homens piedosos, vindos de todas as nações debaixo do céu.
6 Quando, pois, se fez ouvir aquela voz, afluiu a multidão, que se possuiu de perplexidade, porquanto cada um os ouvia falar na sua própria língua.
7 Estavam, pois, atônitos e se admiravam, dizendo: Vede! Não são, porventura, galileus todos esses que aí estão falando?
8 E como os ouvimos falar, cada um em nossa própria língua materna?

9 Somos partos, medos, elamitas e os naturais da Mesopotâmia, Judéia, Capadócia, Ponto e Ásia,

26Echaron suertes y la suerte cayó sobre Matías, y fue contado con los once apóstoles.

Hechos 2

La venida del Espíritu Santo

1Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar.

2De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados,

3y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos.

4Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.

5Y había judíos que moraban en Jerusalén, hombres piadosos, procedentes de todas las naciones bajo el cielo.
6Y al ocurrir este estruendo, la multitud se juntó; y estaban desconcertados porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.
7Y estaban asombrados y se maravillaban, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que están hablando?
8¿Cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua en la que hemos nacido?
9Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia,

26Y lo echaron a la suerte, y ésta recayó en Matías. Y a partir de entonces fue contado entre los once apóstoles.

Hechos 2

La llegada del Espíritu Santo

1Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar.

2De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo, y sopló y llenó toda la casa donde se encontraban.
3Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos.
4Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.

5En aquel tiempo vivían en Jerusalén judíos piadosos, que venían de todas las naciones conocidas.
6Al escucharse aquel estruendo, la multitud se juntó, y se veían confundidos porque los oían hablar en su propia lengua.
7Estaban atónitos y maravillados, y decían: «Fíjense: ¿acaso no son galileos todos estos que están hablando?
8¿Cómo es que los oímos hablar en nuestra lengua materna?
9Aquí hay partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia.

26Xquiq'uiak c'u taklebenic, puwi' c'ut ri Matiys xkaj wi ri taklebenic. Xujunamaj c'u rib cuc' ri e julajuj takomxenlab.

Banoj 2

Ri u petic ri Ruxlabal ri Dios

1Aretak xopan ri nimak'ij re Cawinak Lajuj K'ij, conojel ri cojonelab junam qui wäch, qui mulin quib kas xa' pa jun c'olbal.
2Xak c'ätetal, xtataj jun nimalaj jininem chicaj jas ri re jun nimalaj quiakik' ri cäjumumic. Xunojisaj ronojel ri ja ri e c'o wi.

3Xquic'utuxtaj quib ak'aj ri e je ta ne e rech k'ak' chquiwäch, ri quijachalan tak quib paquiwi'.

4Conojel c'ut xenojisax che ri Ruxlabal ri Dios, xquichaplej tzijonic pa jule' tak ch'abal chic, jas ri xuya' ri Uxlabaxel chque chi quech'aw wi.

5E c'o c'u aj judeyib pa Jerusalen pa tak ri k'ij ri' ri queniman che u k'ijilaxic ri Dios, ri e petinak pa tak conojel tinimit re ri uwächulew.
6Aretak xtataj wa', xquimulij quib ri q'uialaj winak. Xquimayo rumal rech chi chquijujunal cäquito chi quetzijon pa tak ri kas qui ch'abal.
7Conojel xsach qui c'u'x, xquimayo, xquibij: “Chiwilampe'. ¿La ma ta aj galileyib conojel we winak ri' ri quetzijonic?
8¿Jas c'u che quekata' chi quech'aw pa tak ri ka ch'abal ri xujtijox wi ulok kas pa ri ch'utinal?
9E c'o aj Partiy chkaxo'l, e c'o aj Med, e c'o aj Elam, aj Mesopotam, aj Judey, aj Capados, aj Pont, xukuje' aj Asiy,

10 da Frígia, da Panfília, do Egito e das regiões da Líbia, nas imediações de Cirene, e romanos que aqui residem,

11 tanto judeus como prosélitos, cretenses e arábios. Como os ouvimos falar em nossas próprias línguas as grandezas de Deus?

12 Todos, atônitos e perplexos, interpelavam uns aos outros: Que quer isto dizer?

13 Outros, porém, zombando, diziam: Estão embriagados!

O discurso de Pedro

14 Então, se levantou Pedro, com os onze; e, erguendo a voz, advertiu-os nestes termos: Varões judeus e todos os habitantes de Jerusalém, tomai conhecimento disto e atentai nas minhas palavras.

15 Estes homens não estão embriagados, como vindes pensando, sendo esta a terceira hora do dia.

16 Mas o que ocorre é o que foi dito por intermédio do profeta Joel:

17 E acontecerá nos últimos dias, diz o SENHOR, que derramarei do meu Espírito sobre toda a carne; vossos filhos e vossas filhas profetizarão, vossos jovens terão visões, e sonharão vossos velhos;

18 até sobre os meus servos e sobre as minhas servas derramarei do meu Espírito naqueles dias, e profetizarão.

19 Mostrarei prodígios em cima no céu e sinais embaixo na terra: sangue, fogo e vapor de fumaça.

10de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia alrededor de Cirene, viajeros de Roma, tanto judíos como prosélitos,

11cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestros idiomas de las maravillas de Dios.

12Todos estaban asombrados y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

13Pero otros se burlaban y decían: Están borrachos.

Primer sermón de Pedro

14Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les declaró: Varones judíos y todos los que vivís en Jerusalén, sea esto de vuestro conocimiento y prestad atención a mis palabras,

15porque estos no están borrachos como vosotros suponéis, pues apenas es la hora tercera del día;

16sino que esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel:

17Y sucederá en los últimos días —dice Dios— que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;

18 y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré de mi Espíritu en esos días, y profetizarán.

19Y mostraré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y columna de humo.

10Están los de Frigia y Panfilia, los de Egipto y los de las regiones de África que están más allá de Cirene. También están los romanos que viven aquí, tanto judíos como prosélitos,

11y cretenses y árabes, ¡y todos los escuchamos hablar en nuestra lengua acerca de las maravillas de Dios!»

12Todos ellos estaban atónitos y perplejos, y se decían unos a otros: «¿Y esto qué significa?»

13Pero otros se burlaban, y decían: «¡Están borrachos!”

Primer discurso de Pedro

14Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo: «Varones judíos, y ustedes, habitantes todos de Jerusalén, sepan esto, y entiendan bien mis palabras.

15Contra lo que ustedes suponen, estos hombres no están borrachos, pues apenas son las nueve de la mañana.

16Más bien, esto es lo que dijo el profeta Joel:

17»Dios ha dicho: En los últimos días derramaré de mi Espíritu sobre toda la humanidad. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán; sus jóvenes tendrán visiones y sus ancianos tendrán sueños.

18En esos días derramaré de mi Espíritu sobre mis siervos y mis siervas, y también profetizarán.

19Haré prodigios en el cielo, y en la tierra se verán señales de sangre, de fuego y de vapor de humo.

10e c'o aj Prij, aj Panpil, xukuje' aj Ejipt. E c'o ri quepe pa tak c'olbal pa Aprica ch'käp che ri Siren. E c'o jujun aj Rom ri e petinak waral,

11jujun chque e are' aj judeyib, jujun chque qui c'amom ri qui cojonic ri aj judeyib. E c'o aj Cret xukuje' aj Arab. Konojel c'ut quekato chi käquitzijoj pa tak ka ch'abal ri nimak tak mayibal ri e u banom ri Dios.”

12Conojel xquimayo, xsach qui c'u'x, xquibila' chquibil quib: “¿Jas quel wa'?”

13Niq'uiaj winak chic käquitze'j qui wäch, xquibij: “¡Xa' e k'abarelab!”

Ri xubij ri Lu' chque ri winak

14Are c'u ri Lu' xtaq'ui' cuc' ri e julajuj takomxenlab, co xch'awic, xebuch'abej ri winak, xubij chque: “Aj judeyib, xukuje' conojel ri e jekel pa Jerusalen, chetamaj alak wa', chtatabej alak ri nu tzij.

15We achijab ri' man e k'abarelab taj, jas ri cachomaj alak. C'äte u chaplem ri ubelej jok'otaj.

16Xane' are wa' ri bim can rumal ri Joel ri k'axal tzij, aretak xubij:

17‘Cac'ulmataj na chi pa ri q'uisbal tak k'ij, cächa ri Dios, quinjamij na ri Wuxlabal paquiwi' conojel ri winak. Ri e i c'ojol xukuje' ri e i mia'l quequik'axej na ri nu tzij chque ri winak, ri c'a e ac'alab quequil na c'utwächinic, ri e ri'jab quebichic' tak na.

18Xukuje' quinjamij na ri Wuxlabal paquiwi' ri e pataninel tak wech chi achijab chi ixokib, pa tak ri k'ij ri', quequik'axej na ri nu tzij.

19Quebenc'ut na mayibal ajsic pa ri caj, xukuje' quebenc'ut na etal iquim cho ri uwächulew, quic' ruc' k'ak' xukuje' sutz' re sib.

20 O sol se converterá em trevas, e a lua, em sangue, antes que venha o grande e glorioso Dia do SENHOR.

21 E acontecerá que todo aquele que invocar o nome do SENHOR será salvo.

22 Varões israelitas, atendei a estas palavras: Jesus, o Nazareno, varão aprovado por Deus diante de vós com milagres, prodígios e sinais, os quais o próprio Deus realizou por intermédio dele entre vós, como vós mesmos sabeis;

23 sendo este entregue pelo determinado desígnio e presciência de Deus, vós o matastes, crucificando-o por mãos de iníquos;

24 ao qual, porém, Deus ressuscitou, rompendo os grilhões da morte; porquanto não era possível fosse ele retido por ela.

25 Porque a respeito dele diz Davi: Diante de mim via sempre o SENHOR, porque está à minha direita, para que eu não seja abalado.

26 Por isso, se alegrou o meu coração, e a minha língua exultou; além disto, também a minha própria carne repousará em esperança,

27 porque não deixarás a minha alma na morte, nem permitirás que o teu Santo veja corrupção.

28 Fizeste-me conhecer os caminhos da vida, encher-me-ás de alegria na tua presença.

29 Irmãos, seja-me permitido dizer-vos claramente a respeito do patriarca Davi que ele morreu e foi sepultado, e o seu túmulo permanece entre nós até hoje.

20El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día grande y glorioso del Señor.

21Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

22Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús el Nazareno, varón confirmado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo en medio vuestro a través de Él, tal como vosotros mismos sabéis,

23a este, entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, clavasteis en una cruz por manos de impíos y le matasteis,

24a quien Dios resucitó, poniendo fin a la agonía de la muerte, puesto que no era posible que Él quedara bajo el dominio de ella.

25Porque David dice de Él: Veía siempre al Señor en mi presencia; pues está a mi diestra para que yo no sea conmovido.

26Por lo cual mi corazón se alegró y mi lengua se regocijó; y aun hasta mi carne descansará en esperanza;

27 pues tú no abandonarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28Me has hecho conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia.

29Hermanos, del patriarca David os puedo decir confiadamente que murió y fue sepultado, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy.

20El sol se oscurecerá, la luna se pondrá roja como sangre, antes de que llegue el día del Señor y se muestre en toda su grandeza.

21Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

22»Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue el varón que Dios aprobó entre ustedes por las maravillas, prodigios y señales que hizo por medio de él, como ustedes mismos lo saben,

23fue entregado conforme al plan determinado y el conocimiento anticipado de Dios, y ustedes lo aprehendieron y lo mataron por medio de hombres inicuos, crucificándolo.

24Pero Dios lo levantó, liberándolo de los lazos de la muerte, porque era imposible que la muerte lo venciera.

25De él dice David: Siempre veía al Señor ante mí. Él está a mi derecha, y nada me perturbará.

26Por eso mi corazón se alegró, y mi lengua cantó llena de gozo. Mi cuerpo descansará en la esperanza,

27porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo se corrompa.

28Me hiciste conocer los caminos de la vida, y me llenarás de gozo con tu presencia.

29»Varones hermanos, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que nuestro patriarca David murió y fue sepultado, y que hoy sabemos dónde está su sepulcro entre nosotros.

20Ri k'ij käk'ekumar na, ri ic' cux na quic'. C'ä maja' c'ut käpe ri u k'ij ri Ajawaxel, nimalaj k'ij ri cajuluwic.

21Conojel c'ut ri käquinataj ri u bi' ri Ajawaxel, quecolotaj na.'

22Alak aj israelib, chtatabej alak we tzij ri': Ri Jesus aj Nazaret, are jun achi c'utum chwäch alak rumal ri Dios. Ri Dios xebuban mayibal, cajmajibal xukuje' etal chxo'l alak rumal ri Jesus, jas ri eta'm alak.

23Ri are' xjach pa k'ab alak je jas ri u chomam ulok ri Dios, rumal ri u bim ulok ojer chi rajawaxic käbantaj na. Ri alak xk'at alak tzij puwi', xcämisaj alak, xrip cho jun ripibal cumal itzel tak winak.

24Are c'u ri Dios xuc'astajisaj, xutzokopij chupam ri k'oxowem re ri cämical. Rumal rech chi ri cämical man xcuin taj xuchap canok.

25Je jas ri xubij ulok ri David chrij ri Jesus: 'In quinwil amak'el ri Ajawaxel c'o chnuwäch. C'o pa ri nu wiquiak'ab, rech man c'o ta jas quinslabenic.

26Rumal wa' ri wanima' xquicotic, sibalaj xquicot ri wak', xukuje' ri nu cuerp c'o na cu'lbal u c'u'x.

27Man quinya' ta c'u can chupam ri mukbal, man käya' ta la c'olbal chi käk'ay ri u cuerp ri suc'alaj pataninel ech la.

28Xintijoj la che ri be re c'aslemal, quinnojisaj na la che quicotemal, rumal ri c'olem la wuc'.'

29Wachalal, cuya' quinbij chech alak chi sakil chi ri David ri ka mam ojer, xcämic xukuje' xmukic ri xmuk wi c'ä c'o camic chkaxo'l.

30 Sendo, pois, profeta e sabendo que Deus lhe havia jurado que um dos seus descendentes se assentaria no seu trono,
31 prevendo isto, referiu-se à ressurreição de Cristo, que nem foi deixado na morte, nem o seu corpo experimentou corrupção.
32 A este Jesus Deus ressuscitou, do que todos nós somos testemunhas.

33 Exaltado, pois, à destra de Deus, tendo recebido do Pai a promessa do Espírito Santo, derramou isto que vedes e ouvis.

34 Porque Davi não subiu aos céus, mas ele mesmo declara: Disse o SENHOR ao meu SENHOR: Assenta-te à minha direita,
35 até que eu ponha os teus inimigos por estrado dos teus pés.
36 Esteja absolutamente certa, pois, toda a casa de Israel de que a este Jesus, que vós crucificastes, Deus o fez SENHOR e Cristo.

Três mil batizados

37 Ouvindo eles estas coisas, compungiu-se-lhes o coração e perguntaram a Pedro e aos demais apóstolos: Que faremos, irmãos?

38 Respondeu-lhes Pedro: Arrependei-vos, e cada um de vós seja batizado em nome de Jesus Cristo para remissão dos vossos pecados, e recebereis o dom do Espírito Santo.

39 Pois para vós outros é a promessa, para vossos filhos e para todos os que ainda estão longe, isto é, para quantos o SENHOR, nosso Deus, chamar.

30Pero siendo profeta, y sabiendo que Dios le había jurado sentar a uno de sus descendientes en su trono,
31miró hacia el futuro y habló de la resurrección de Cristo, que no fue abandonado en el Hades, ni su carne sufrió corrupción.
32A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33Así que, exaltado a la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34Porque David no ascendió a los cielos, pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi diestra,
35 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies».
36Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Efectos del sermón de Pedro

37Al oír esto, compungidos de corazón, dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos?

38Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para tantos como el Señor nuestro Dios llame.

30David era profeta, y sabía que Dios le había jurado que de su linaje humano saldría el Cristo, que se sentaría en su trono.
31Esto lo vio antes de que sucediera, y habló de la resurrección de Cristo y de que su alma no se quedaría en el Hades, ni su cuerpo se corrompería.
32Pues a este Jesús Dios lo resucitó, y de eso todos nosotros somos testigos.

33Y como él fue exaltado por la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora están viendo y oyendo.

34David mismo no subió a los cielos, pero sí dice: »Dijo el Señor a mi señor: Siéntate a mi derecha,

35hasta que yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.
36»Sépalo bien todo el pueblo de Israel, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo.»

37Al oír esto, todos sintieron un profundo remordimiento en su corazón, y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: «Hermanos, ¿qué debemos hacer?»

38Y Pedro les dijo: «Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo.

39Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame.»

30Are c'u ri David k'axal tzij, xukuje' reta'm chi ri Dios u banom ri chi'nic ri kas cäban na pa ri u bi' chi jun chque ri e rija'lil cucoj na che ajawinel.
31Ri David nabe canok xrilo jas ri cäc'ulmataj na. Xubij chi ri Crist cäc'astaj na. Xubij chi man cäcanaj ta wa' chupam ri mukbal mawi cäk'ay na ri u cuerp.
32We Jesus ri' xc'astajisax rumal ri Dios. Konojel c'u uj xkilo chi xc'astajic.
33Ri Jesus xwalijisaxic rech quet'uyul pa ri u wiquiak'ab ri Dios, xuc'am c'u che ri Tataxel ri Ruxlabal ri Dios ri chi'm ulok, ri xujachala' ri are'. Are' wa' ri ilom alak xukuje' e tatabem alak.
34Man are' ta c'ut ri David ri xpaki' chicaj are' c'ut xbinic: ‘Xubij ri Ajawaxel che ri Wajaw: Chatt'uyul pa nu wiquiak'ab,
35c'ä quinban na chi ri qui banom qui c'ulel chawe quebux e u tac'alibal ri e awakan.’
36Chretamaj ba' ronojel ri tinimit Israel, ruc' jicomal chi kas are we Jesus ri', ri xrip alak, ri Dios u banom Ajawaxel che xukuje' Crist.”

37Aretak xquita' wa', xk'oxow canima', xquibij c'u che ri Lu' xukuje' chque ri e niq'uiaj takom chic: “Kachalal tak, ¿jas c'u ri rajawaxic cäkaban na?”

38Ri Lu' xutzelej u bixic chque: “Chq'uexa' c'u'x alak, chban c'ut ri bautism alak pa ri u bi' ri Jesucrist chjujunal alak, chuc'utic chi e cuyutajinak chic ri mac alak, cäc'am c'u alak ri cochinic ri are' ri Ruxlabal ri Dios.
39We chi'nic ri' chech alak xchi'x wi xukuje' chque ri e alc'ual alak, xukuje' chque conojel ri e c'o naj ri u bixic, chque conojel jachin tak ri quebusiq'uij ri Ajawaxel ri ka Dios.”

40 Com muitas outras palavras deu testemunho e exortava-os, dizendo: Salvai-vos desta geração perversa.
41 Então, os que lhe aceitaram a palavra foram batizados, havendo um acréscimo naquele dia de quase três mil pessoas.

Como viviam os convertidos

42 E perseveravam na doutrina dos apóstolos e na comunhão, no partir do pão e nas orações.

43 Em cada alma havia temor; e muitos prodígios e sinais eram feitos por intermédio dos apóstolos.
44 Todos os que creram estavam juntos e tinham tudo em comum.
45 Vendiam as suas propriedades e bens, distribuindo o produto entre todos, à medida que alguém tinha necessidade.

46 Diariamente perseveravam unânimes no templo, partiam pão de casa em casa e tomavam as suas refeições com alegria e singeleza de coração,

47 louvando a Deus e contando com a simpatia de todo o povo. Enquanto isso, acrescentava-lhes o SENHOR, dia a dia, os que iam sendo salvos.

Atos 3

A cura de um coxo

1 Pedro e João subiam ao templo para a oração da hora nona.

2 Era levado um homem, coxo de nascença, o qual punham diariamente à porta do templo chamada Formosa, para pedir esmola aos que entravam.

40Y con muchas otras palabras testificaba solemnemente y les exhortaba diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.
41Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas.

42Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.

Comunión de los creyentes

43Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales eran hechas por los apóstoles.
44Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común;
45vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno.

46Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

47alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos.

Hechos 3

Curación de un cojo

1Y cierto día Pedro y Juan subían al templo a la hora novena, la de la oración.

2Y había un hombre, cojo desde su nacimiento, al que llevaban y ponían diariamente a la puerta del

40Y con muchas otras palabras les hablaba y los animaba. Les decía: «Pónganse a salvo de esta generación perversa.»
41Fue así como los que recibieron su palabra fueron bautizados, y ese día se añadieron como tres mil personas,

42las cuales se mantenían fieles a las enseñanzas de los apóstoles y en el mutuo compañerismo, en el partimiento del pan y en las oraciones.

La vida de los primeros cristianos

43Al ver las muchas maravillas y señales que los apóstoles hacían, todos se llenaban de temor,
44y todos los que habían creído se mantenían unidos y lo compartían todo;
45vendían sus propiedades y posesiones, y todo lo compartían entre todos, según las necesidades de cada uno.

46Todos los días se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

47mientras alababan a Dios y brindaban ayuda a todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía a la iglesia a los que habían de ser salvos.

Hechos 3

Curación de un cojo

1Un día, Pedro y Juan subían juntos al templo. Eran las tres de la tarde, es decir, el momento de la oración,

2y vieron allí a un hombre cojo de nacimiento. Todos los días era puesto a la entrada del templo, en la

40Ri Lu' xubij niq'uiaj tzij chic chque ri winak. Naj xtzijon cuc'. Xebupixbej, xubij: “¡Tasa' ib alak chquij we itzel tak winak ri'!”
41Je c'u ri' ri xquic'amowaj ri u tijonic, xban c'ut ri bautism; craj c'u ne e c'o oxib mil winak xetikitaj chque ri cojonelab pa ri k'ij ri'.

42Co c'u xec'oji' conojel chupam ri qui tijonic ri takomxenlab, xukuje' xec'oji' pa ri comonic chquixo'l, cäquipir c'u ri caxlanwa junam, xukuje' cäquimulij quib cäquiban ch'awem.

Ri qui c'aslemal ri nabe tak cojonelab che ri Crist

43Conojel ri winak xquixe'j quib. Xeban q'ui mayibal xukuje' etal cumal ri takomxenlab.
44Ri xecojonic kas qui junam quib quequijachala' c'ut ri jastak quech chquixo'l.
45Quequic'ayila' tak ri culew xukuje' ri c'o cuc' caquijach c'u ri rajil chquiwäch jas ri u cholajil ri rajawaxic chque chquijujunal.
46Ronojel k'ij quequimulij quib pa ri rachoch Dios, xa' junam qui chomanic, cäquipirila' ri caxlanwa cho tak cachoch, junam cäquic'amala' quech ri wa ruc' quicotemal, ruc' ch'ajch'ojalaj canima'.
47Cäquinimarisaj u k'ij ri Dios. Utz quebil wi cumal conojel ri winak; k'ij c'ut chi k'ij ri Ajawaxel quebutik che ri comon cojonelab ri quecolotajic.

Banoj 3

Xcunax jun achi ch'oco'j

1C'o c'u jun k'ij, ri Lu', rachil ri Xuan junam cätajin quebopan pa ri rachoch Dios pa ri urox jok'otaj benak'ij, are jok'otaj wa' ri cäban ch'awem ruc' Dios.
2Catelex ulok jun achi ri ch'oco'j ulok kas pa ri u c'u'x ri u nan. Ronojel k'ij quelyok can chuchi' ri rachoch Dios, chuchi' ri oquibal ri cäbix “Je'lic” che. Cutz'onoj

templo llamada la Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban al templo.

3 Vendo ele a Pedro e João, que iam entrar no templo, implorava que lhe dessem uma esmola.

3Este, viendo a Pedro y a Juan que iban a entrar al templo, les pedía limosna.

puerta llamada «la Hermosa», para pedirles limosna a los que entraban en el templo.

3Cuando el cojo vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les rogó que le dieran limosna.

u cochinic chque ri winak ri quebopan pa ri rachoch Dios.

3Aretak xeril ri Lu' xukuje' ri Xuan chi oquem cäquiban chupam ri rachoch Dios, xutz'onoj u cochinic chque.

4 Pedro, fitando-o, juntamente com João, disse: Olha para nós.

5 Ele os olhava atentamente, esperando receber alguma coisa.

4Entonces Pedro, junto con Juan, fijando su vista en él, le dijo: ¡Míranos!

5Y él los miró atentamente, esperando recibir algo de ellos.

4Entonces Pedro, que estaba con Juan, fijó la mirada en el cojo y le dijo: «¡Míranos!»

5El cojo se les quedó mirando, porque esperaba que ellos le dieran algo,

4Ri Lu' xukuje' ri Xuan xeca'y che. Xubij c'u ri Lu' che: “Chatca'y chke.”

5Ri achi xca'y chque, are pa u c'u'x chi c'o caya' che.

6 Pedro, porém, lhe disse: Não possuo nem prata nem ouro, mas o que tenho, isso te dou: em nome de Jesus Cristo, o Nazareno, anda!

6Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!

6pero Pedro le dijo: «No tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!»

6Ri Lu' xubij che: “Sak puak, k'an puak man c'o ta wuc'. Are c'u ri c'o wuc' quinya' chawe: pa ri u bi' ri Jesucrist aj Nazaret, chatwalijok, chatbinok.”

7 E, tomando-o pela mão direita, o levantou; imediatamente, os seus pés e tornozelos se firmaram;

7Y asiéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza,

7Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó, ¡y al momento se le afirmaron los pies y los tobillos!

7Ri Lu' xuchap che ri u k'ab re u wiquiak'ab, xuwalijisaj. Chanim xecowir ri rakan xukuje' ri u kul tak rakan.

8 de um salto se pôs em pé, passou a andar e entrou com eles no templo, saltando e louvando a Deus.

8y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios.

8El cojo se puso en pie de un salto, y se echó a andar; luego entró con ellos en el templo, mientras saltaba y alababa a Dios.

8Ri ch'oco'j xtaq'ui'c, xch'oplenic, xbinic. Junam xoc cuc' pa ri rachoch Dios. Cätajin cäbinic ruc' ri kas rakan, cäch'oplenic, cunimarisaj u k'ij ri Dios.

9 Viu-o todo o povo a andar e a louvar a Deus,

9Todo el pueblo lo vio andar y alabar a Dios,

9Todo el pueblo lo vio andar y alabar a Dios,

9Conojel ri winak ri xquilo chi ri achi cäbinic, xquilo chi cunimarisaj u k'ij ri Dios.

10 e reconheceram ser ele o mesmo que esmolava, assentado à Porta Formosa do templo; e se encheram de admiração e assombro por isso que lhe acontecera.

10y reconocieron que era el mismo que se sentaba a la puerta del templo, la Hermosa, a pedir limosna, y se llenaron de asombro y admiración por lo que le había sucedido.

10y lo reconocían como el cojo que se sentaba a pedir limosna a la entrada del templo, en la puerta «la Hermosa», y se quedaban admirados y asombrados por lo que le había sucedido al cojo.

10Cäquich'ob c'u u wäch chi are wa' ri cät'uyi' che u tz'onoxic u cochinic chuchi' ri oquibal pa ri rachoch Dios, ri u binam Je'lic. Sibalaj xquimayo, xsach qui c'u'x rumal rech ri xbantajic.

O discurso de Pedro no templo

Segundo sermón de Pedro

Discurso de Pedro en el pórtico de Salomón

Ri u tijonic ri Lu' pa ri u rakan ja ri Salomon

11 Apegando-se ele a Pedro e a João, todo o povo correu atônito para junto deles no pórtico chamado de Salomão.

11Y estando él asido de Pedro y de Juan, todo el pueblo, lleno de asombro, corrió al pórtico llamado de Salomón, donde ellos estaban.

11Mientras el cojo que había sido sanado no soltaba a Pedro ni a Juan, todo el pueblo fue al pórtico llamado «de Salomón», y sin salir de su asombro se acercó a ellos.

11Ri ch'oco'j ri xcunaxic e u chapom ri Lu' xukuje' ri Xuan. Conojel ri winak xexiq'uinic, xebe cuc' pa ri u rakan ja ri Salomon. Conojel xemayinic.

12 À vista disto, Pedro se dirigiu ao povo, dizendo: Israelitas, por que vos maravilhais disto ou por que fitais os olhos em nós como se pelo nosso próprio poder ou piedade o tivéssemos feito andar?

12Al ver esto Pedro, dijo al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto, o por qué nos miráis así, como si por nuestro propio poder o piedad le hubiéramos hecho andar?

12Cuando Pedro los vio, les dijo: «Varones israelitas, ¿qué es lo que les asombra? ¿Por qué nos ven como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho que este hombre camine?

12Ri Lu', aretak xril wa', xebuch'abej ri winak: “Achijab aj israelib, ¿jasche camay alak wa'? ¿Jasche caca'y alak chke, je ta ne ri rumal ta ri ka chuk'ab uj o rumal ta ri ka nimanic che ri Dios xkabano chi cäbin we achi ri'?

13 O Deus de Abraão, de Isaque e de Jacó, o Deus de nossos pais, glorificou a seu Servo Jesus, a quem vós traístes e negastes perante Pilatos, quando este havia decidido soltá-lo.

14 Vós, porém, negastes o Santo e o Justo e pedistes que vos concedessem um homicida.

15 Dessarte, matastes o Autor da vida, a quem Deus ressuscitou dentre os mortos, do que nós somos testemunhas.

16 Pela fé em o nome de Jesus, é que esse mesmo nome fortaleceu a este homem que agora vedes e reconheceis; sim, a fé que vem por meio de Jesus deu a este saúde perfeita na presença de todos vós.

17 E agora, irmãos, eu sei que o fizestes por ignorância, como também as vossas autoridades;

18 mas Deus, assim, cumpriu o que dantes anunciara por boca de todos os profetas: que o seu Cristo havia de padecer.

19 Arrependei-vos, pois, e convertei-vos para serem cancelados os vossos pecados,

20 a fim de que, da presença do SENHOR, venham tempos de refrigério, e que envie ele o Cristo, que já vos foi designado, Jesus,
21 ao qual é necessário que o céu receba até aos tempos da restauração de todas as coisas, de que Deus falou por boca dos seus santos profetas desde a antiguidade.

13El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y repudiasteis en presencia de Pilato, cuando este había resuelto ponerle en libertad.

14Mas vosotros repudiasteis al Santo y Justo, y pedisteis que se os concediera un asesino,

15y disteis muerte al Autor de la vida, al que Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.
16Y por la fe en su nombre, es el nombre de Jesús lo que ha fortalecido a este hombre a quien veis y conocéis; y la fe que viene por medio de Él, le ha dado esta perfecta sanidad en presencia de todos vosotros.

17Y ahora, hermanos, yo sé que obrasteis por ignorancia, lo mismo que vuestros gobernantes.

18Pero Dios ha cumplido así lo que anunció de antemano por boca de todos los profetas: que su Cristo debería padecer.

19Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor,

20y Él envíe a Jesús, el Cristo designado de antemano para vosotros,

21a quien el cielo debe recibir hasta el día de la restauración de todas las cosas, acerca de lo cual Dios habló por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos.

13El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, que es el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien ustedes entregaron y negaron delante de Pilato, cuando éste ya había resuelto ponerlo en libertad.

14Pero ustedes negaron al Santo y Justo, y pidieron que se les entregara un homicida.

15Fue así como mataron al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos. De eso nosotros somos testigos,

16y por la fe en su nombre, a este hombre que ustedes ven y conocen, Dios lo ha restablecido; por la fe en Jesús, Dios lo ha sanado completamente en presencia de ustedes.

17»Hermanos, yo sé que tanto ustedes como sus gobernantes lo negaron por ignorancia,

18pero Dios cumplió de esta manera lo que ya había anunciado por medio de todos sus profetas, es decir, que su Cristo tenía que padecer.

19Por lo tanto, arrepiéntanse y vuélvanse a Dios, para que sus pecados les sean perdonados

20y Dios haga venir sobre ustedes tiempos de alivio y les envíe a Cristo Jesús, que ya les fue anunciado.

21Es necesario que el cielo reciba a Jesús hasta el momento en que todas las cosas sean restauradas, lo cual Dios ya ha anunciado desde los tiempos antiguos por medio de sus santos profetas.

13Ri u Dios ri Abraham, ri Isaac xukuje' rech ri Jacob, ri qui Dios tak ri e ka mam u yo'm u k'ij ri Jesus ri pataninel rech. Ri xwalijisaj alak tzijtal chrij chuwäch ri Pilat. Aretak ri Pilat are ta xraj xutzokopij ta ri Jesus, ri alak man xaj ta alak.
14Che u q'uexwäch ri are ta xtz'onoj alak ri u tzokopixic ri Jesus, ri tastalic xukuje' suc', ri alak are xtz'onoj alak u tzokopixic jun cämisanel.
15Xcämisaj alak ri jun ri xbanow ri c'aslemal. Xc'astajisax c'u wa' rumal ri Dios chquixo'l ri cäminakib. Ri uj c'ut xkilo chi kastzij xc'astajic.

16Rumal c'u ri cojonic che ri u bi' ri Jesus, xecowir ri rakan we achi ri' ri quil alak ri eta'm alak u wäch. Ri cojonic che ri Jesus, are yowinak che ri achi chi utz chic chwäch alak onojel alak tz'akat chic ri u cuerp.

17Camic c'ut, wachalal, weta'm chi xban alak wa' rumal rech man c'o ta etamabal alak, je jas ri xquiban ri e c'amal be alak xukuje'.
18Je c'u xbantaj wa' jas ri u bim ulok ri Dios pa qui chi' conojel ri e k'axal tak tzij: chi ri u Crist curik na c'ax.
19Rumal ri' q'uexa' c'u'x alak, tzelej alak ruc' ri Dios, rech ri Dios quebuchupisaj tak ri e mac alak, craj c'u ne ri Ajawaxel quebutak ulok tak k'ijol re jamaril chech alak.

20Cutak c'u ulok ri Jesus, kas pa ri chapletajic u cha'om ulok are' c'u Crist alak wa'.

21Are c'u ri camic rajawaxic chi cäcanaj na can pa ri caj c'ä pa ri k'ij aretak ri Dios quebusuc'umaj na conojel ri jastak, jacha' ri xubij ri Dios pa qui chi' ri e u k'axal tak tzij pa ri ojer tak k'ijol.

22 Disse, na verdade, Moisés: O SENHOR Deus vos suscitará dentre vossos irmãos um profeta semelhante a mim; a ele ouvireis em tudo quanto vos disser.

23 Acontecerá que toda alma que não ouvir a esse profeta será exterminada do meio do povo.

24 E todos os profetas, a começar com Samuel, assim como todos quantos depois falaram, também anunciaram estes dias.

25 Vós sois os filhos dos profetas e da aliança que Deus estabeleceu com vossos pais, dizendo a Abraão: Na tua descendência, serão abençoadas todas as nações da terra.

26 Tendo Deus ressuscitado o seu Servo, enviou-o primeiramente a vós outros para vos abençoar, no sentido de que cada um se aparte das suas perversidades.

Atos 4

Pedro e João presos

1 Falavam eles ainda ao povo quando sobrevieram os sacerdotes, o capitão do templo e os saduceus,

2 ressentidos por ensinarem eles o povo e anunciarem, em Jesus, a ressurreição dentre os mortos;
3 e os prenderam, recolhendo-os ao cárcere até ao dia seguinte, pois já era tarde.

22Moisés dijo: El Señor Dios os levantará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; a Él prestareis atención en todo cuanto os diga.

23Y sucederá que todo el que no preste atención a aquel profeta, será totalmente destruido de entre el pueblo.
24Y asimismo todos los profetas que han hablado desde Samuel y sus sucesores en adelante, también anunciaron estos días.

25Vosotros sois los hijos de los profetas y del pacto que Dios hizo con vuestros padres, al decir a Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26Para vosotros en primer lugar, Dios, habiendo resucitado a su Siervo, le ha enviado para que os bendiga, a fin de apartar a cada uno de vosotros de vuestras iniquidades.

Hechos 4

Arresto de Pedro y Juan

1Mientras ellos hablaban al pueblo, se les echaron encima los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo, y los saduceos,

2indignados porque enseñaban al pueblo, y anunciaban en Jesús la resurrección de entre los muertos.
3Les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, pues ya era tarde.

22Porque Moisés dijo: “El Señor su Dios les levantará un profeta de entre sus hermanos, como me levantó a mí. Ustedes deben atender a todo lo que él les diga.

23Todo aquel que no escuche a ese profeta, será eliminado del pueblo.”

24Porque todos los profetas, a partir de Samuel, han hablado de estos días y los han anunciado.

25Ustedes son los descendientes de los profetas; son herederos del pacto que Dios hizo con nuestros antepasados, cuando le prometió a Abrahán: “En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra.”

26Cuando Dios resucitó a su Hijo, en primer lugar lo envió a ustedes para bendecirlos, y para que cada uno de ustedes se convierta de su maldad.»

Hechos 4

Pedro y Juan ante el concilio

1Mientras hablaban así con el pueblo, se les vinieron encima los sacerdotes, el jefe de la guardia del templo, y los saduceos.

2Estaban resentidos porque enseñaban y anunciaban la resurrección de entre los muertos en Jesús,

3así que los aprehendieron y los echaron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde.

22Are' ri Moises xubij: ‘Ri Ajawaxel, ri i Dios cuwalijisaj na jun k'axal u tzij chquixo'l ri e iwachalal, jacha' ri in. Chinimaj ronojel ri cubij na chiwe.

23Ronojel c'ut ri man cäniman ta che we k'axal tzij ri', quesax na chquixo'l ri winak.’

24Conojel ri e k'axal tak tzij, pa ri qui cholajil kas ruc' ulok ri Samuel, xequitzijoj ulok tak we k'ijol ri'.

25Alak ri' ri quechben alak ri chi'nic ri xebujekeba' ri Dios cumal ri e k'axal tak ri e u tzij, xukuje' ix echbenelab rech ri c'ulwächinic ri u banom ri Dios cuc' ri e mam alak, xubij c'u ri Dios che ri Abraham: ‘Conojel ri winak ri e c'o cho ri uwächulew quetewechitaj na cumal quech ri e awija'lil.’

26Ri Dios, aretak xuc'astajisaj ri u C'ojol, chech alak xutak wi nabe, je xubano rech catewichitaj alak, rech chijujunal alak cäya' can alak ri etzelal.”

Banoj 4

Ri Lu' xukuje' ri Xuan xec'am bic chquiwäch ri k'atal tak tzij

1Ri Lu' xukuje' ri Xuan c'ä cätajin quetzijon cuc' ri winak aretak xepe ri e cojol tabal tak tok'ob chquij, cachil ri c'amal qui be ri e chajil ri rachoch Dios xukuje' ri saduseyib.
2Xpe coyowal chque ri Lu' xukuje' ri Xuan rumal rech chi quequitijoj ri winak, cäquibij chi ri Jesus xc'astaj chquixo'l ri cäminakib.
3Xequichapo, xebe qui cojo' can pa che' c'ä che ri jun k'ij chic, rumal rech chi kajinak chic ri k'ij.

4 Muitos, porém, dos que ouviram a palavra a aceitaram, subindo o número de homens a quase cinco mil.

Pedro e João perante o Sinédrio

5 No dia seguinte, reuniram-se em Jerusalém as autoridades, os anciãos e os escribas

6 com o sumo sacerdote Anás, Caifás, João, Alexandre e todos os que eram da linhagem do sumo sacerdote;

7 e, pondo-os perante eles, os argüiram: Com que poder ou em nome de quem fizestes isto?

8 Então, Pedro, cheio do Espírito Santo, lhes disse: Autoridades do povo e anciãos,

9 visto que hoje somos interrogados a propósito do benefício feito a um homem enfermo e do modo por que foi curado,

10 tomai conhecimento, vós todos e todo o povo de Israel, de que, em nome de Jesus Cristo, o Nazareno, a quem vós crucificastes, e a quem Deus ressuscitou dentre os mortos, sim, em seu nome é que este está curado perante vós.

11 Este Jesus é pedra rejeitada por vós, os construtores, a qual se tornou a pedra angular.

12 E não há salvação em nenhum outro; porque abaixo do céu não existe nenhum outro nome, dado entre os homens, pelo qual importa que sejamos salvos.

4Pero muchos de los que habían oído el mensaje creyeron, llegando el número de los hombres como a cinco mil.

Pedro y Juan ante el concilio

5Y sucedió que al día siguiente se reunieron en Jerusalén sus gobernantes, ancianos y escribas;

6estaban allí el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan y Alejandro, y todos los que eran del linaje de los sumos sacerdotes.

7Y habiéndolos puesto en medio de ellos, les interrogaban: ¿Con qué poder, o en qué nombre, habéis hecho esto?

8Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes y ancianos del pueblo,

9si se nos está interrogando hoy por causa del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera este ha sido sanado,

10sabed todos vosotros, y todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos, por Él, este hombre se halla aquí sano delante de vosotros.

11Este Jesús es la piedra desechada por vosotros los constructores, pero que ha venido a ser la piedra angular.

12Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos.

Amenazados y puestos en libertad

4Pero muchos de los que habían oído sus palabras, creyeron; y contados solamente los varones eran como cinco mil.

5Al día siguiente se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos, los escribas,

6el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan y Alejandro, y todos los familiares de los sumos sacerdotes.

7Pusieron en medio de ellos a Pedro y Juan, y les preguntaron: «¿Con qué autoridad, o en nombre de quién hacen ustedes esto?»

8Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Gobernantes y ancianos del pueblo:

9Ya que hoy se nos interroga acerca del beneficio otorgado a un hombre enfermo, y de cómo fue sanado,

10sepan todos ustedes, y todo el pueblo de Israel, que este hombre está sano en presencia de ustedes gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de los muertos.

11Este Jesús es la piedra que ustedes, los edificadores, rechazaron, y que no obstante ha llegado a ser la piedra angular.

12En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación.»

4E q'ui c'ut chque ri winak ri xquita' ri tijonic xecojonic. Cäraj ne xetz'akat job mil ri cajilabal ri cojonelab xuwi achijab.

5Chucab k'ij xepe ri e c'amal qui be ri aj judeyib xukuje' ri e nimak tak tatayib xukuje' ri ajtijab re ri pixab, xquimulij quib pa Jerusalen.

6Xukuje' c'o ri Anas ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob. E c'o ri Caipas, ri Xuan, ri Alejandr. Conojel ri e cachalaxic ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob e c'o chila'.

7Xquiya' takanic chi chetac'abax ri Lu' xukuje' ri Xuan pa qui niq'uiajil, xquita' chque: “¿Ruc' jachique cuinem, o jachin pa u bi' i banom wa'?”

8Ri Lu', nojinak che ri Ruxlabal ri Dios, xubij chque: “Ri alak, ri c'amom alak u be ri tinimit xukuje' tak ri e nimak tak tatayib.

9We cäc'ot alak ka chi' camic chrij ri utzil ri banom che jun achi ri yawab, jas rumal xcunaxic,

10chetamaj alak onojel alak, chretamaj ronojel ri tinimit Israel, chi pa ri u bi' ri Jesucrist aj Nazaret xcunax we achi ri'. Are ri Jesus ri xrip alak, ri xc'astajisax chquixo'l ri cäminakib rumal ri Dios, rumal c'u ri are', we achi ri' tac'al chwäch alak utz chic.

11We Jesus ri' are' ri abaj ri xetzelaj alak u wäch alak ri alak yacanelab are c'u uxinak ri abaj ri tz'apibal u wi' ri chac.

12Man c'o ta chi jun c'o ta wi colobal ib, ri Dios c'ut man u yo'm ta chke ri u bi' ta chi jachin jun cho ri uwächulew ri cujcuin ta wi cujcolotaj ta wi.”

13 Ao verem a intrepidez de Pedro e João, sabendo que eram homens iletrados e incultos, admiraram-se; e reconheceram que haviam eles estado com Jesus.

14 Vendo com eles o homem que fora curado, nada tinham que dizer em contrário.
15 E, mandando-os sair do Sinédrio, consultavam entre si,
16 dizendo: Que faremos com estes homens? Pois, na verdade, é manifesto a todos os habitantes de Jerusalém que um sinal notório foi feito por eles, e não o podemos negar;

17 mas, para que não haja maior divulgação entre o povo, ameacemo-los para não mais falarem neste nome a quem quer que seja.

18 Chamando-os, ordenaram-lhes que absolutamente não falassem, nem ensinassem em o nome de Jesus.

19 Mas Pedro e João lhes responderam: Julgai se é justo diante de Deus ouvir-vos antes a vós outros do que a Deus;
20 pois nós não podemos deixar de falar das coisas que vimos e ouvimos.
21 Depois, ameaçando-os mais ainda, os soltaram, não tendo achado como os castigar, por causa do povo, porque todos glorificavam a Deus pelo que acontecera.
22 Ora, tinha mais de quarenta anos aquele em quem se operara essa cura milagrosa.

A igreja em oração

13Al ver la confianza de Pedro y de Juan, y dándose cuenta de que eran hombres sin letras y sin preparación, se maravillaban, y reconocían que ellos habían estado con Jesús.

14Y viendo junto a ellos de pie al hombre que había sido sanado, no tenían nada que decir en contra.
15Pero habiéndoles ordenado salir fuera del concilio, deliberaban entre sí,
16diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque el hecho de que un milagro notable ha sido realizado por medio de ellos es evidente a todos los que viven en Jerusalén, y no podemos negarlo.

17Mas a fin de que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos para que no hablen más a hombre alguno en este nombre.

18Cuando los llamaron, les ordenaron no hablar ni enseñar en el nombre de Jesús.

19Mas respondiendo Pedro y Juan, les dijeron: Vosotros mismos juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios;
20porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.
21Y ellos, después de amenazarlos otra vez, los dejaron ir (no hallando la manera de castigarlos) por causa del pueblo, porque todos glorificaban a Dios por lo que había acontecido;
22porque el hombre en quien se había realizado este milagro de sanidad tenía más de cuarenta años.

Oración de la iglesia

13Al ver el valor de Pedro y de Juan, y como sabían que ellos eran gente del pueblo y sin mucha preparación, se maravillaban y les reconocían que habían estado con Jesús.

14Y al ver junto a ellos al hombre que había sido sanado, no pudieron decir nada en su contra,
15pero les ordenaron que salieran del concilio para poder dialogar entre sí.
16Y se preguntaban: «¿Qué vamos a hacer con estos hombres? Tenemos que admitir que lo que han hecho es una señal innegable. Esto es evidente para todos los que viven en Jerusalén, y no lo podemos negar.
17Sin embargo, para que esto no se divulgue más entre el pueblo, vamos a amenazarlos para que, desde hoy, no le hablen a nadie acerca de este nombre.»
18Entonces los llamaron y les advirtieron que no debían volver a hablar ni enseñar acerca del nombre de Jesús.
19Pero Pedro y Juan les respondieron: «Juzguen ustedes: ¿Es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes antes que a él?
20Porque nosotros no podemos dejar de hablar acerca de lo que hemos visto y oído.»
21Entonces ellos los dejaron en libertad, no sin antes amenazarlos, pues no hallaron ningún modo de castigarlos. Y es que temían al pueblo, porque todos glorificaban a Dios por lo sucedido.
22Y el hombre que había sido sanado milagrosamente tenía más de cuarenta años.

Los creyentes piden confianza y valor

13Aretak ri e nimak tak tatayib xquilo chi ri Lu' xukuje' ri Xuan man cäquixe'j ta quib quech'awic; xukuje' xquilo chi xak e winak ri man c'o ta quitijom wi quib quemayijinic; queta'm c'u qui wäch chi xec'oji' ruc' ri Jesus.
14Xquil ri achi ri xcunaxic, chi tac'al cuc'. Man c'o ta c'u jas quequic'ulalaj ta wi.
15Xequitako chi chebel bic pa ri k'atbal tzij. E elinak c'u bic ri Lu' xukuje' ri Xuan, xechoman chquixo'l,
16xquibij: "¿Jas cäkaban chque we achijab ri'?Kastzij c'ut, k'alaj chi qui banom jun etal. Etamatal c'u wa' cumal conojel ri e aj Jerusalen. Man cujcuin ta c'ut cäkesaj kib chupam.
17Rech c'u man cäjabux ta u tzijoxic ri xc'ulmataj chquixo'l ri winak, chekacojo' qui xib, rech kas camic cachapletaj bic man cäquitzijoj ta chic ri u bi' ri Jesus che jun winak."

18Xequisiq'uij, xetakan chque chi mawi jumul mech'aw chic, mawi metijon chic pa ri u bi' ri Jesus.

19Are' c'u ri Lu' xukuje' ri Xuan xquitzelej u bixic chque: "Chomaj alak we suc' chi are nabe cujniman chech alak chuwäch ri u nimaxic ri Dios.
20Man cujcuin ta c'ut chi ma ta cäkatzijoj ri kilom ri ka tom."
21Xecoj c'u qui xib cumal ri k'atal tak tzij, xequitzokopij c'u bic. Man cäquirik taj jas cäquiban che u c'äjisaxic qui wäch, rumal rech chi conojel ri winak cäquiya' u k'ij ri Dios rumal ri xbantajic.
22Are c'u ri achi ri xban wi we etal ri' re cunanic, oc'owinak chi cawinak u junab.

Ri cojonelab xquitz'onoj qui chuk'ab che ri Dios

23 Uma vez soltos, procuraram os irmãos e lhes contaram quantas coisas lhes haviam dito os principais sacerdotes e os anciãos.

24 Ouvindo isto, unânimes, levantaram a voz a Deus e disseram: Tu, Soberano SENHOR, que fizeste o céu, a terra, o mar e tudo o que neles há;

25 que disseste por intermédio do Espírito Santo, por boca de Davi, nosso pai, teu servo: Por que se enfureceram os gentios, e os povos imaginaram coisas vãs?
26 Levantaram-se os reis da terra, e as autoridades ajuntaram-se à uma contra o SENHOR e contra o seu Ungido;

27 porque verdadeiramente se ajuntaram nesta cidade contra o teu santo Servo Jesus, ao qual ungiste, Herodes e Pôncio Pilatos, com gentios e gente de Israel,

28 para fazerem tudo o que a tua mão e o teu propósito predeterminaram;

29 agora, SENHOR, olha para as suas ameaças e concede aos teus servos que anunciem com toda a intrepidez a tua palavra,

30 enquanto estendes a mão para fazer curas, sinais e prodígios por intermédio do nome do teu santo Servo Jesus.

31 Tendo eles orado, tremeu o lugar onde estavam reunidos; todos ficaram cheios do Espírito Santo e, com intrepidez, anunciavam a palavra de Deus.

23Cuando quedaron en libertad, fueron a los suyos y les contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

24Al oír ellos esto, unánimes alzaron la voz a Dios y dijeron: Oh, Señor, tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay,

25el que por el Espíritu Santo, por boca de nuestro padre David, tu siervo, dijiste: ¿Por que se enfurecieron los gentiles, y los pueblos tramaron cosas vanas?
26Se presentaron los reyes de la tierra, y los gobernantes se juntaron a una contra el Señor y contra su Cristo.

27Porque en verdad, en esta ciudad se unieron tanto Herodes como Poncio Pilato, juntamente con los gentiles y los pueblos de Israel, contra tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste,

28para hacer cuanto tu mano y tu propósito habían predestinado que sucediera.

29Y ahora, Señor, considera sus amenazas, y permite que tus siervos hablen tu palabra con toda confianza,

30mientras extiendes tu mano para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús.

31Después que oraron, el lugar donde estaban reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valor.

23Una vez que fueron puestos en libertad, ellos se fueron con los suyos y les contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

24Al oírlos, todos juntos elevaron sus voces a Dios y dijeron: «Soberano Señor, tú creaste el cielo y la tierra, y el mar y todo lo que hay en ellos;

25tú, Padre nuestro, por medio del Espíritu Santo dijiste en labios de tu siervo David: »¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas?

26Los reyes de la tierra se reunieron, y los príncipes se confabularon, contra el Señor, y contra su Cristo.

27»Es un hecho que Herodes y Poncio Pilato, junto con los no judíos y el pueblo de Israel, se reunieron en esta ciudad en contra de tu santo Hijo y ungido, Jesús,

28para hacer todo lo que, por tu poder y voluntad, ya habías determinado que sucediera.

29Ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a estos siervos tuyos proclamar tu palabra sin ningún temor.

30Extiende también tu mano, y permite que se hagan sanidades y señales y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesús.»
31Cuando terminaron de orar, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y proclamaban la palabra de Dios sin ningún temor.

23Ri Lu' xukuje' ri Xuan xetzokopix bic, xebe cuc' ri e cachil. Xquiya' u bixic ronojel ri xbix chque cumal ri e c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e nimak tak tatayib.
24Ri e are', aretak xquito, junam xquiban ch'awem ruc' Dios, xquibij: “Kajaw, lal ri' ri Dios ri xbanow la ri caj, ri ulew, ri plo, xukuje' conojel ri jastak ri e c'o chquipam.
25Xbij la rumal ri Ruxlabal ri Dios pa u chi' ri ka mam David, ri pataninel ech la: ¿Jasche quewojcor ri nimak tak tinimit? ¿Jasche ri winak cäquichomaj jastak ri man c'o ta u patan?
26Ri ajawinelab xukuje' ri k'atal tak tzij re ri uwächulew junam xquiwalijisaj quib chrij ri Ajawaxel xukuje' chrij ri Crist, ri u cha'om.
27Kas c'u ne tzij ri Herod xukuje' ri Pons Pilat xquimulij quib waral, chupam we tinimit ri', e cachil ri aj judeyib xukuje' niq'uiaj winak chic, xquimulij quib chrij ri tastalicalaj pataninel ech la ri Jesus, ri cha'om la.
28Xquimulij quib che u banic ronojel ri c'utum ulok ojer rumal ri k'ab la xukuje' ri chomanic la, chi cäbantaj na.
29Camic c'ut, Kajaw, chilampe' la. Qui bim chi cäquiban c'ax chque ri ajchaquib la. Ya' la chque ri e pataninel tak ech la chi cäquicoj qui chuk'ab che u bixic ri tzij la, ma ta cäquixe'j quib.
30Ruc' ri chuk'ab la, bana' la cunanic, bana' la etal, bana' la mayibal pa ri u bi' ri tastalicalaj pataninel la ri Jesus.”
31Aretak qui banom chi ch'awem ruc' Dios, xyicop ri c'olbal ri qui mulin wi quib. Conojel c'ut xenojisax che ri Ruxlabal ri Dios. Xquicoj c'u qui chuk'ab che u tzijoxic ri u tzij ri Dios.

A comunidade cristã

32 Da multidão dos que creram era um o coração e a alma. Ninguém considerava exclusivamente sua nem uma das coisas que possuía; tudo, porém, lhes era comum.

33 Com grande poder, os apóstolos davam testemunho da ressurreição do SENHOR Jesus, e em todos eles havia abundante graça.

34 Pois nenhum necessitado havia entre eles, porquanto os que possuíam terras ou casas, vendendo-as, traziam os valores correspondentes

35 e depositavam aos pés dos apóstolos; então, se distribuía a qualquer um à medida que alguém tinha necessidade.

A oferta de Barnabé

36 José, a quem os apóstolos deram o sobrenome de Barnabé, que quer dizer filho de exortação, levita, natural de Chipre,
37 como tivesse um campo, vendendo-o, trouxe o preço e o depositou aos pés dos apóstolos.

Atos 5

Ananias e Safira

1 Entretanto, certo homem, chamado Ananias, com sua mulher Safira, vendeu uma propriedade,
2 mas, em acordo com sua mulher, reteve parte do preço e, levando o restante, depositou-o aos pés dos apóstolos.

3 Então, disse Pedro: Ananias, por que encheu Satanás teu coração, para que mentisses ao Espírito Santo, reservando parte do valor do campo?

Todas las cosas en común

32La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común.

33Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos.

34No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido,

35y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según su necesidad.

36Y José, un levita natural de Chipre, a quien también los apóstoles llamaban Bernabé (que traducido significa hijo de consolación),
37poseía un campo y lo vendió, y trajo el dinero y lo depositó a los pies de los apóstoles.

Hechos 5

Castigo de Ananías y Safira

1Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una propiedad,
2y se quedó con parte del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo la otra parte, la puso a los pies de los apóstoles.

3Mas Pedro dijo: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con parte del precio del terreno?

La vida comunitaria

32Todos los que habían creído eran de un mismo sentir y de un mismo pensar. Ninguno reclamaba como suyo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas las tenían en común.

33Y los apóstoles daban un testimonio poderoso de la resurrección del Señor Jesús, y la gracia de Dios sobreabundaba en todos ellos.

34Y no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían terrenos o casas, los vendían, y el dinero de lo vendido lo llevaban

35y lo ponían en manos de los apóstoles, y éste era repartido según las necesidades de cada uno.

36Fue así como José, un levita de Chipre, a quien los apóstoles apodaban Bernabé (que significa, Hijo de consolación),
37vendió un terreno de su propiedad y entregó a los apóstoles el dinero de la venta.

Hechos 5

Ananías y Safira

1Pero un hombre que se llamaba Ananías, junto con Safira, su mujer, vendió un terreno
2y, con el consentimiento de ella, sustrajo algo del dinero que recibió; así que llevó sólo una parte y la entregó a los apóstoles.

3Entonces Pedro le dijo: «Ananías, ¿por qué le permitiste a Satanás que entrara en ti para mentirle al Espíritu Santo y sustraer parte de tu dinero?

Conojel ri jastak e quech conojel

32Ri q'uialaj cojonelab xa jun qui chomanic, xa jun canima'. Man c'o ta jun cubij chi rech ri jastak re. Ri jastak que, e quech conojel.

33E are' c'u ri takomxenlab ruc' nimalaj cuinem xquibij chque ri winak chi ri Cajaw Jesus xquilo xc'astajic. Ri nimalaj u tok'ob ri Dios c'o paquiwi' conojel.
34Man c'o ta c'u jun chquixo'l ri c'o ta jas rajawaxic che. Conojel ri e c'o tak culew xukuje' cachoch, quequic'ayila', cäquic'am c'u ulok ri cajil tak ri jastak ri quequic'ayij,

35cäquiya' pa qui k'ab ri takomxenlab. Ri e are' c'ut cäquijach wa chquiwäch ri c'o qui rajawaxic.

36C'o c'u jun achi Jose u bi', ri cäbix Bernabe che cumal ri takomxenlab. Quel cubij wa': "Ralc'ual Cu'bisabal C'uxaj" Ri are' aj levitib, ija'l re Chipr.
37Ri Bernabe xuc'ayij jun rulew, xuc'am ulok ri puak, xuya' pa qui k'ab ri takomxenlab.

Banoj 5

Ri u mac ri Ananiy xukuje' ri Sapir

1C'o jun achi Ananiy u bi', ri junam xuchomaj ruc' ri Sapir ri rixokil xquic'ayij jun culew.
2Ri Ananiy xresaj can jubik' che ri puak, ronojel c'u wa' reta'm ri rixokil, xuc'am c'u ulok ri niq'uiaj, xuya' pa qui k'ab ri takomxenlab.
3Xubij ri Lu': "Ananiy, ¿jasche xnojisax ri awanima' rumal ri Satanas rech caban tzij chuwäch ri Ruxlabal ri Dios, xawesaj c'u can niq'uiaj che ri rajil ri ch'akap ulew?

4 Conservando-o, porventura, não seria teu? E, vendido, não estaria em teu poder? Como, pois, assentaste no coração este desígnio? Não mentiste aos homens, mas a Deus.
5 Ouvindo estas palavras, Ananias caiu e expirou, sobrevindo grande temor a todos os ouvintes.
6 Levantando-se os moços, cobriram-lhe o corpo e, levando-o, o sepultaram.
7 Quase três horas depois, entrou a mulher de Ananias, não sabendo o que ocorrera.
8 Então, Pedro, dirigindo-se a ela, perguntou-lhe: Dize-me, vendestes por tanto aquela terra? Ela respondeu: Sim, por tanto.
9 Tornou-lhe Pedro: Por que entrastes em acordo para tentar o Espírito do SENHOR? Eis aí à porta os pés dos que sepultaram o teu marido, e eles também te levarão.

10 No mesmo instante, caiu ela aos pés de Pedro e expirou. Entrando os moços, acharam-na morta e, levando-a, sepultaram-na junto do marido.

11 E sobreveio grande temor a toda a igreja e a todos quantos ouviram a notícia destes acontecimentos.

Os apóstolos fazem muitos milagres

12 Muitos sinais e prodígios eram feitos entre o povo pelas mãos dos apóstolos. E costumavam todos reunir-se, de comum acordo, no Pórtico de Salomão.

13 Mas, dos restantes, ninguém ousava ajuntar-se a eles; porém o povo lhes tributava grande admiração.

14 E crescia mais e mais a multidão de crentes, tanto homens como mulheres, agregados ao SENHOR,

4Mientras estaba sin venderse, ¿no te pertenecía? Y después de vendida, ¿no estaba bajo tu poder? ¿Por qué concebiste este asunto en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Dios.
5Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró; y vino un gran temor sobre todos los que lo supieron.
6Y los jóvenes se levantaron y lo cubrieron, y sacándolo, le dieron sepultura.
7Después de un lapso como de tres horas entró su mujer, no sabiendo lo que había sucedido.

8Y Pedro le preguntó: Dime, ¿vendisteis el terreno en tanto? Y ella dijo: Sí, ese fue el precio.

9Entonces Pedro le dijo: ¿Por qué os pusisteis de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? Mira, los pies de los que sepultaron a tu marido están a la puerta, y te sacarán también a ti.

10Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró. Al entrar los jóvenes, la hallaron muerta, y la sacaron y le dieron sepultura junto a su marido.

11Y vino un gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que supieron estas cosas.

Muchas señales y prodigios

12Por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios entre el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

13Pero ninguno de los demás se atrevía a juntarse con ellos; sin embargo, el pueblo los tenía en gran estima.

14Y más y más creyentes en el Señor, multitud de hombres y de mujeres, se añadían constantemente al número de ellos,

4¿Acaso el terreno no era tuyo? Y, si lo vendías, ¿acaso no era tuyo el dinero? ¿Por qué decidiste hacer esto? No les has mentido a los hombres, sino a Dios.»
5Al oír Ananías estas palabras, cayó muerto. Y a todos los que se enteraron les entró mucho miedo.
6Entonces los jóvenes se levantaron, lo envolvieron, lo sacaron y lo sepultaron.
7Como tres horas más tarde, entró su mujer sin saber lo que había sucedido.
8Y Pedro le dijo: «Dime: ¿vendieron ustedes el terreno en ese precio?» Y ella respondió: «Sí, en ese precio.»
9Pedro le dijo entonces: «¿Por qué se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? ¡Mira!, aquí vienen los que fueron a sepultar a tu marido, y ellos te sacarán también a ti.»

10Al instante, ella cayó muerta a los pies de Pedro, y cuando entraron los jóvenes y la hallaron muerta, la sacaron y la sepultaron junto a su marido.

11Esto hizo que toda la iglesia y todos los que supieron esto se llenaran de mucho miedo.

Señales y maravillas en abundancia

12Dios hacía muchas señales y prodigios entre el pueblo por medio de los apóstoles, y todos ellos se reunían sin falta en el pórtico de Salomón.

13Ninguno del pueblo se atrevía a juntarse con ellos, aunque el pueblo los elogiaba mucho.

14Los hombres y mujeres que creían en el Señor iban aumentando en número,

4Aretak awech ri ulew, ¿la ma ta c'o pa a k'ab?Aretak c'ut xac'ayij, ¿la ma ta pa a k'ab c'o wi ri puak? ¿Jasche xachomaj wa' pa awanima'?Man a banom ta tzij chquiwäch ri winak, xane' chuwäch ri Dios.”
5Ri Ananiy, aretak xtataj we tzij ri' rumal, xtzakic, xcämic. Conojel ri xquetamaj wa' xenoj che xe'n ib.
6Xepe c'u ri alabom, xquipis ri u cuerp, xquesaj bic, xequimuku.
7Oc'owinak chi oxib jok'otaj, xoc bic ri rixokil ri Ananiy, man reta'm taj ri xc'ulmatajic.

8Ri Lu' xubij che: “Chabij chwe: ¿la je xic'ayij wi wa' ri ch'akap iwulew?” Ri are' xubij: “Je', jewa'.”

9Xubij c'u ri Lu' che: “¿Jasche xuc'ul i c'u'x rech quic'ambejej ri Ruxlabal ri Ajawaxel?Chawilampe', ri xemukuw ri awachajil e c'o chi chuchi' ri ja. Xukuje' ri at catquesaj c'u na bic.”
10Chanim xtzak ri Sapir chuwäch ri Lu', xcämic. Aretak xeboc ulok ri alabom, cäminak chic xelquirika'. Xquesaj c'u bic, xquimuk chuxcut ri rachajil.
11Conojel c'ut ri comon cojonelab, xukuje' conojel ri xebetaman we jastak ri', xenoj che xe'n ib.

E q'ui mayibal xukuje' etal

12E q'ui c'ut etal xukuje' mayibal queban chquixo'l ri winak cumal ri takomxenlab. Conojel cäquimulij quib chupam ri u rakan ja ri Salomon.
13Man c'o ta jun chque ri jule' winak chic ri cucoch'taj curik ta rib cuc', nim c'u quebil wi cumal ri winak.

14Xeq'uiyir ri cajilabal ri winak ri xecojon che ri Ajawaxel, chi achijab chi ixokib.

15 a ponto de levarem os enfermos até pelas ruas e os colocarem sobre leitos e macas, para que, ao passar Pedro, ao menos a sua sombra se projetasse nalguns deles.

16 Afluía também muita gente das cidades vizinhas a Jerusalém, levando doentes e atormentados de espíritos imundos, e todos eram curados.

A prisão dos apóstolos

17 Levantando-se, porém, o sumo sacerdote e todos os que estavam com ele, isto é, a seita dos saduceus, tomaram-se de inveja,
18 prenderam os apóstolos e os recolheram à prisão pública.

19 Mas, de noite, um anjo do SENHOR abriu as portas do cárcere e, conduzindo-os para fora, lhes disse:

20 Ide e, apresentando-vos no templo, dizei ao povo todas as palavras desta Vida.

21 Tendo ouvido isto, logo ao romper do dia, entraram no templo e ensinavam. Chegando, porém, o sumo sacerdote e os que com ele estavam, convocaram o Sinédrio e todo o senado dos filhos de Israel e mandaram buscá-los no cárcere.

22 Mas os guardas, indo, não os acharam no cárcere; e, tendo voltado, relataram,
23 dizendo: Achamos o cárcere fechado com toda a segurança e as sentinelas nos seus postos junto às portas; mas, abrindo-as, a ninguém encontramos dentro.

15a tal punto que aun sacaban los enfermos a las calles y los tendían en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cayera sobre alguno de ellos.

16También la gente de las ciudades en los alrededores de Jerusalén acudía trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.

En la cárcel y libres otra vez

17Pero levantándose el sumo sacerdote, y todos los que estaban con él (es decir, la secta de los saduceos), se llenaron de celo,
18y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en una cárcel pública.

19Pero un ángel del Señor, durante la noche, abrió las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo:

20Id, y puestos de pie en el templo, hablad al pueblo todo el mensaje de esta Vida.

21Habiendo oído esto, entraron al amanecer en el templo y enseñaban. Cuando llegaron el sumo sacerdote y los que estaban con él, convocaron al concilio, es decir, a todo el senado de los hijos de Israel, y enviaron órdenes a la cárcel para que los trajeran.

22Pero los alguaciles que fueron no los encontraron en la cárcel; volvieron, pues, e informaron,

23diciendo: Encontramos la cárcel cerrada con toda seguridad y los guardias de pie a las puertas; pero cuando abrimos, a nadie hallamos dentro.

15y en sus camas y lechos sacaban a los enfermos a la calle, para que al pasar Pedro por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

16Aun de las ciudades vecinas venían muchos a Jerusalén, y traían a sus enfermos y a los atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.

Pedro y Juan son perseguidos

17El sumo sacerdote y todos los que estaban de su parte, es decir, los de la secta de los saduceos, reaccionaron llenos de celos
18y aprehendieron a los apóstoles y los echaron a la cárcel del pueblo.
19Pero en la noche un ángel del Señor llegó y abrió las puertas de la cárcel. Cuando ellos salieron, el ángel les dijo:
20«Vayan al templo y anuncien al pueblo todas las enseñanzas acerca de esta vida.»

21Luego de oír esto, entraron en el templo por la mañana y se pusieron a enseñar. Mientras tanto, el sumo sacerdote y los que estaban de su parte se reunieron para convocar al concilio y a todos los ancianos del pueblo de Israel, y al mismo tiempo mandaron traer de la cárcel a los apóstoles;

22pero como al llegar los alguaciles no los encontraron, regresaron y dijeron:
23«Cuando llegamos a la cárcel, ésta tenía todos los candados puestos y los guardias estaban afuera, frente a las puertas; pero al abrir la cárcel, vimos que allí adentro no había nadie.»

15Jeri' chi quequesaj ulok ri yawabib pa tak ri be, e c'o cho tak qui pop, e c'o cho tak qui soc, rech aretak coc'ow ri Lu', pune' ta xak xuwi ri u nanoch' käkaj puwi' jun chque.
16Xukuje' käquimulij quib chila' e q'ui winak e petinak pa tak ri tinimit ri e c'o chrij ri Jerusalen, quecuc'aj ulok yawabib, quecuc'aj ulok ri qui rikom nimalaj c'ax cumal itzel tak uxlabal. Conojel c'ut xecunaxic.

Ri Lu' xukuje' ri Xuan xquirik c'ax

17Ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xukuje' conojel ri e c'o ruc', e are tak wa' ri e juk'at saduseyib ri e nojinak che quiäk wächinic.
18Xequichap ri takomxenlab, xequicoj chupam ri comon che'.

19Chak'ab c'ut xpe jun u tako'n ri Ajawaxel, xebujak ri u chi' ri che', xeresaj ulok, xubij:

20"Jix, chixetac'al pa ri rachoch Dios, chibij ronojel ri tzij re we c'aslemal ri' chque ri winak."
21Aretak xquita' wa', sibalaj ak'ab xeboc bic pa ri rachoch Dios, xequitijoj ri winak. Are' c'u ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e c'o ruc' xebequimulij ri k'atal tak tzij chquixo'l ri aj israelib che jun nimalaj mulin ib junam cuc' ri e nimak tak tatayib. Xetakan bic pa che' che qui c'amic ulok ri takomxenlab.
22Aretak xebopan ri pataninelab, man xebequirika' ta chic pa ri che'. Xetzelej ulok che u ya'ic u bixic.
23Xquibij: "Kastzij, ri che' tz'apilic xekarika', sibalaj utz u banom. Xebekarika' ri chajinelab e tac'atoj chquichi' ri che'; aretak c'ut xekajako, man c'o ta jun xkarik chupam."

24 Quando o capitão do templo e os principais sacerdotes ouviram estas informações, ficaram perplexos a respeito deles e do que viria a ser isto.

25 Nesse ínterim, alguém chegou e lhes comunicou: Eis que os homens que recolhestes no cárcere, estão no templo ensinando o povo.

26 Nisto, indo o capitão e os guardas, os trouxeram sem violência, porque temiam ser apedrejados pelo povo.

27 Trouxeram-nos, apresentando-os ao Sinédrio. E o sumo sacerdote interrogou-os,

28 dizendo: Expressamente vos ordenamos que não ensinásseis nesse nome; contudo, enchestes Jerusalém de vossa doutrina; e quereis lançar sobre nós o sangue desse homem.

29 Então, Pedro e os demais apóstolos afirmaram: Antes, importa obedecer a Deus do que aos homens.

30 O Deus de nossos pais ressuscitou a Jesus, a quem vós matastes, pendurando-o num madeiro.

31 Deus, porém, com a sua destra, o exaltou a Príncipe e Salvador, a fim de conceder a Israel o arrependimento e a remissão de pecados.

24Cuando oyeron estas palabras, el capitán de la guardia del templo y los principales sacerdotes se quedaron muy perplejos a causa de ellos, pensando en qué terminaría aquello.

25Pero alguien se presentó y les informó: Mirad, los hombres que pusisteis en la cárcel están en el templo enseñando al pueblo.

26Entonces el capitán fue con los alguaciles y los trajo sin violencia (porque temían al pueblo, no fuera que los apedrearan).

27Cuando los trajeron, los pusieron ante el concilio, y el sumo sacerdote los interrogó,

28diciendo: Os dimos órdenes estrictas de no continuar enseñando en este nombre, y he aquí, habéis llenado a Jerusalén con vuestras enseñanzas, y queréis traer sobre nosotros la sangre de este hombre.

29Mas respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres.

30El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros habíais matado colgándole en una cruz.

31A este Dios exaltó a su diestra como Príncipe y Salvador, para dar arrepentimiento a Israel, y perdón de pecados.

24Al oír esto, el sumo sacerdote, el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes no lograban entender en qué acabaría todo esto.

25Pero llegó otro y les dijo: «Escuchen: los hombres que ustedes metieron a la cárcel, están ahora en el templo, impartiendo enseñanzas al pueblo.»

26Entonces el jefe de la guardia se fue con los alguaciles y los aprehendió, aunque sin violencia, porque temían que el pueblo los apedreara.

27Cuando los llevaron y los presentaron ante el concilio, el sumo sacerdote les dijo:

28«¿Acaso no les dimos órdenes estrictas de no enseñar en ese nombre? Ahora han llenado a Jerusalén de su doctrina, y quieren culparnos de la muerte de ese hombre.»

29Pedro y los apóstoles respondieron: «Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

30El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo al que ustedes mataron y colgaron de un madero.

31Pero Dios, por su poder, lo ha exaltado y sentado a su derecha como Príncipe y Salvador, dando a Israel la oportunidad de arrepentirse y de que sean perdonados sus pecados.

24Aretak xequita' we tzij ri', ri c'amal qui be ri e chajinelab re ri rachoch Dios xukuje' ri qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob, xquita' la chbil tak quib: ¿Jas ta lo ri cäc'ulmataj chi na?Man cäquich'ob taj jas lo ri quec'ulmataj na rumal wa'.

25Te c'u ri' xpe jun, xuya' u bixic chque: “Ri achijab ri xebecoj alak pa che', e tac'atoj pa ri rachoch Dios, cätajin quebequitijoj ri winak.”

26Xel c'u bic ri qui nimal ri e chajil re ri rachoch Dios, xebuc'am bic ri niq'uiaj chajinelab chic che qui chapic ri takomxenlab. Xebequic'ama ulok pa utzil. Cäquixe'j c'u quib, we ne quebuc' che abaj cumal ri winak.

27Aretak xec'amtaj ulok, xequitac'aba' chquiwäch ri tatayib ri cäquik'at tzij. Are c'u ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob xuc'ot qui chi':

28“Ri uj xekabij chiwe chi man quebitijoj ta chi ri winak pa ri u bi' ri Jesus. ¿Jas c'ut ri i banom ix?Chiwilampe', e i tijom chi conojel ri winak pa Jerusalen, quiwaj c'ut chi cäkekle'j ri u quiq'uel we achi ri'.”

29Ri Lu' xukuje' ri niq'uiaj takomxenlab chic xquitzelej u bixic: “Rajawaxic chke chi are nabe cäkanimaj ri cubij ri Dios chke man are ta c'ut ri cäquibij ri winak.

30Ri qui Dios ri e ka mam xuc'astajisaj ri Jesus ri xjach alak pa cämisaxic aretak xrip cho jun che'.

31Xnimarisax c'ut u k'ij we Jesus ri' rumal ri Dios, xut'uyuba' pa ri u wiquiak'ab, xucoj c'u che C'amal Be xukuje' Colonel. Jeri' xuya' chque ri aj Israel chi cäquiq'uex qui c'u'x, xuya' chque chi cäsachtaj qui mac.

32 Ora, nós somos testemunhas destes fatos, e bem assim o Espírito Santo, que Deus outorgou aos que lhe obedecem.

O parecer de Gamaliel

33 Eles, porém, ouvindo, se enfureceram e queriam matá-los.

34 Mas, levantando-se no Sinédrio um fariseu, chamado Gamaliel, mestre da lei, acatado por todo o povo, mandou retirar os homens, por um pouco,

35 e lhes disse: Israelitas, atentai bem no que ides fazer a estes homens.

36 Porque, antes destes dias, se levantou Teudas, insinuando ser ele alguma coisa, ao qual se agregaram cerca de quatrocentos homens; mas ele foi morto, e todos quantos lhe prestavam obediência se dispersaram e deram em nada.

37 Depois desse, levantou-se Judas, o galileu, nos dias do recenseamento, e levou muitos consigo; também este pereceu, e todos quantos lhe obedeciam foram dispersos.

38 Agora, vos digo: dai de mão a estes homens, deixai-os; porque, se este conselho ou esta obra vem de homens, perecerá;

39 mas, se é de Deus, não podereis destruí-los, para que não sejais, porventura, achados lutando contra Deus. E concordaram com ele.

40 Chamando os apóstolos, açoitaram-nos e, ordenando-lhes que não falassem em o nome de Jesus, os soltaram.

32Y nosotros somos testigos de estas cosas; y también el Espíritu Santo, el cual Dios ha dado a los que le obedecen.

El consejo de Gamaliel

33Cuando ellos oyeron esto, se sintieron profundamente ofendidos y querían matarlos.
34Pero cierto fariseo llamado Gamaliel, maestro de la ley, respetado por todo el pueblo, se levantó en el concilio y ordenó que sacaran fuera a los hombres por un momento.

35Y les dijo: Varones de Israel, tened cuidado de lo que vais a hacer con estos hombres.

36Porque hace algún tiempo Teudas se levantó pretendiendo ser alguien; y un grupo como de cuatrocientos hombres se unió a él. Y fue muerto, y todos los que lo seguían fueron dispersos y reducidos a nada.

37Después de él, se levantó Judas de Galilea en los días del censo, y llevó mucha gente tras sí; él también pereció, y todos los que lo seguían se dispersaron.

38Por tanto, en este caso os digo: no tengáis nada que ver con estos hombres y dejadlos en paz, porque si este plan o acción es de los hombres, perecerá;

39pero si es de Dios, no podréis destruirlos; no sea que os halléis luchando contra Dios.

40Ellos aceptaron su consejo, y después de llamar a los apóstoles, los azotaron y les ordenaron que no hablaran en el nombre de Jesús y los soltaron.

32De esto somos testigos nosotros, y también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a quienes lo obedecen.»

33Al oír esto, ellos se enfurecieron tanto que querían matarlos.
34Entonces Gamaliel, un fariseo que era doctor de la ley y a quien todo el pueblo respetaba, se levantó ante el concilio y ordenó que sacaran por un momento a los apóstoles;

35luego dijo: «Varones israelitas, piensen bien en lo que van a hacer con estos hombres.

36Hace ya algún tiempo, se levantó Teudas, quien se jactaba de ser alguien, y logró que se le uniera un grupo como de cuatrocientos hombres; pero lo mataron, y todos los que lo seguían fueron dispersados y exterminados.

37Después, cuando se hizo el censo, se levantó Judas el galileo y logró que muchos del pueblo lo siguieran. Pero también lo mataron, y todos los que lo seguían fueron dispersados.

38Por eso les digo ahora: Olvídense de estos hombres. Déjenlos. Porque si esto que hacen es de carácter humano, se desvanecerá;

39pero si es de Dios, no lo podrán destruir. ¡No vaya a ser que ustedes se encuentren luchando contra Dios!» Todos estuvieron de acuerdo con él,

40así que llamaron a los apóstoles y, después de azotarlos, les advirtieron que no siguieran hablando en el nombre de Jesús y los pusieron en libertad.

32Uj, c'u uj k'alajisal rech ronojel wa'. Xukuje' ri Ruxlabal ri Dios cuk'alajisaj wa', ri u yo'm ri Dios chque ri queniman che."

33Ri nimak qui banic, aretak xquita' wa', xpe nimalaj coyowal, cäcaj c'ut quequicämisaj ri takomxenlab.
34Xwalij c'u jun chque ri pariseyib chquiwäch ri k'atal tak tzij, Gamaliel u bi'. Are jun ajtij re ri pixab, nim quil wi cumal conojel ri winak. Xtakanic chi quebesax apan ri takomxenlab.
35Te c'u ri' xubij chque ri k'atal tak tzij: "Tatayib aj israelib, chomaj alak jas cäban na alak chque we achijab ri'.
36Rumal rech chi chquixe' can we k'ij ri' c'o jun achi Teuds u bi'. Ri are' xubij rib chi nim u banic. Xquimulij quib achijab ruc', cäraj ne e quiejeb sient ri achijab. Xcämisax c'ut, conojel c'ut ri e teren chrij xsach qui wäch.
37Oc'owinak chi c'u wa', xpe jun achi chic Juds u bi', aj Galiley wa', xpe ri are' pa tak ri k'ij aretak conojel ri winak xquitz'ibaj qui bi'. Xebuc'am bic q'ui winak chrij, xukuje' wa' xsach u wäch. Conojel c'ut ri e teren chrij xejabunic.
38Camic c'ut quinbij chech alak: Tasa' ib alak chquij we achijab ri', cheya' can alak. We c'u we jasach ri' xak e quech ri winak, cäsach na u wäch.
39We c'u ne rech ri Dios, man cäcuin ta alak ri' che u sachic u wäch. Man utz taj we cäriktaj alak chi cäban c'ulel alak che ri Dios." Ri tatayib ri cäquik'at tzij xech'äctaj rumal ri Gamaliel.
40Xequisiq'uij ri takomxenlab, xequirapuj. Xquibij chque chi man quetzijon ta chic pa ri u bi' ri Jesus. Te c'u ri' xequitzokopij bic.

41 E eles se retiraram do Sinédrio regozijando-se por terem sido considerados dignos de sofrer afrontas por esse Nome.

42 E todos os dias, no templo e de casa em casa, não cessavam de ensinar e de pregar Jesus, o Cristo.

Atos 6

A instituição dos diáconos

1 Ora, naqueles dias, multiplicando-se o número dos discípulos, houve murmuração dos helenistas contra os hebreus, porque as viúvas deles estavam sendo esquecidas na distribuição diária.

2 Então, os doze convocaram a comunidade dos discípulos e disseram: Não é razoável que nós abandonemos a palavra de Deus para servir às mesas.

3 Mas, irmãos, escolhei dentre vós sete homens de boa reputação, cheios do Espírito e de sabedoria, aos quais encarregaremos deste serviço;

4 e, quanto a nós, nos consagraremos à oração e ao ministério da palavra.

5 O parecer agradou a toda a comunidade; e elegeram Estêvão, homem cheio de fé e do Espírito Santo, Filipe, Prócoro, Nicanor, Timão, Pármenas e Nicolau, prosélito de Antioquia.

41Ellos, pues, salieron de la presencia del concilio, regocijándose de que hubieran sido tenidos por dignos de padecer afrenta por su Nombre.

42Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y predicar a Jesús como el Cristo.

Hechos 6

Elección de siete diáconos

1Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

2Entonces los doce convocaron a la congregación de los discípulos, y dijeron: No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir mesas.

3Por tanto, hermanos, escoged de entre vosotros siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes podamos encargar esta tarea.

4Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra.

5Lo propuesto tuvo la aprobación de toda la congregación, y escogieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía;

41Los apóstoles salieron del concilio felices de haber sido dignos de sufrir por causa del Nombre.

42Y todos los días, no dejaban de enseñar y de anunciar en el templo y por las casas las buenas noticias acerca de Cristo Jesús.

Hechos 6

Elección de siete diáconos

1En aquellos días el número de los discípulos iba en aumento, pero también comenzaron las murmuraciones de los griegos en contra de los hebreos, pues se quejaban de que en la distribución diaria de ayuda las viudas de los griegos no eran bien atendidas.

2Entonces los doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: «No está bien que desatendamos la proclamación de la palabra de Dios por atender a las mesas.

3Así que, hermanos, busquen entre todos ustedes a siete varones de buen testimonio, que estén llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, para que se encarguen de este trabajo.

4Así nosotros podremos continuar orando y proclamando la palabra.»

5Esta propuesta fue del agrado de todos los creyentes, y eligieron a Esteban, que era un varón lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, un prosélito de Antioquía.

41Ri takomxenlab xebel c'u bic chquiwäch ri k'atal tak tzij. Quequicotic rumal rech chi ri Dios xuya' chque chi quetzelax qui wäch rumal rech ri u bi' ri Jesus.

42Ronojel k'ij c'ut quebe pa ri rachoch Dios, quebe cho tak ja, man cäquitänaba' ta ri qui tijonic, man cäquitänaba' ta ri u tzijoxic ri Jesus ri Crist, chque ri winak.

Banoj 6

Xecoj wukub pataninelab

1Pa tak ri k'ij ri', aretak cätajin queq'uiyir ri cojonelab, ri quech'aw pa grieg xquiyac wixwitem chquij ri quech'aw pa hebrey, cäquibij chi aretak quepatanix ri malca'nib chuchuyib ronojel k'ij, ri qui malca'nib ri e are' man quepatanix taj.

2Je c'u ri' ri cablajuj takomxenlab xequisiq'uij conojel ri cojonelab, xquibij chque: “Man utz taj chi ri uj cäkaya' can ri u tzijoxic ri u tzij ri Dios che u jachic ri wa pa tak ri mexa.

3Chebitzucuj ba wukub achijab chixo'l, kachalal, ri k'alaj chi e nojinak che ri Uxlabaxel, xukuje' c'o qui no'j, rech quekacoj pa we chac ri'.

4Are c'u ri uj cujc'oji' amak'el pa ri ch'awem ruc' Dios xukuje' pa ri u tzijoxic ri u tzij ri Dios.”

5Xkaj ri tzij chquiwäch conojel, xequicha' c'ut ri Estebn, are jun achi nojinak che cojonic xukuje' nojinak che ri Ruxlabal ri Dios, xukuje' xequicha' ri Pelip, ri Procr, ri Nicanor, ri Timon, ri Parmens xukuje' ri Nicolas ri aj Antioquiy ri u c'amom ri qui cojonic ri aj judeyib.

6 Apresentaram-nos perante os apóstolos, e estes, orando, lhes impuseram as mãos.

7 Crescia a palavra de Deus, e, em Jerusalém, se multiplicava o número dos discípulos; também muitíssimos sacerdotes obedeciam à fé.

Estêvão perante o Sinédrio

8 Estêvão, cheio de graça e poder, fazia prodígios e grandes sinais entre o povo.

9 Levantaram-se, porém, alguns dos que eram da sinagoga chamada dos Libertos, dos cireneus, dos alexandrinos e dos da Cilícia e Ásia, e discutiam com Estêvão;

10 e não podiam resistir à sabedoria e ao Espírito, pelo qual ele falava.

11 Então, subornaram homens que dissessem: Temos ouvido este homem proferir blasfêmias contra Moisés e contra Deus.

12 Sublevaram o povo, os anciãos e os escribas e, investindo, o arrebataram, levando-o ao Sinédrio.

13 Apresentaram testemunhas falsas, que depuseram: Este homem não cessa de falar contra o lugar santo e contra a lei;

14 porque o temos ouvido dizer que esse Jesus, o Nazareno, destruirá este lugar e mudará os costumes que Moisés nos deu.

6a los cuales presentaron ante los apóstoles, y después de orar, pusieron sus manos sobre ellos.

7Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Arresto de Esteban y su defensa

8Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

9Pero se levantaron algunos de la sinagoga llamada de los Libertos, incluyendo tanto cireneos como alejandrinos, y algunos de Cilicia y de Asia, y discutían con Esteban.

10Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

11Entonces, en secreto persuadieron a algunos hombres para que dijeran: Le hemos oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.

12Y alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y cayendo sobre él, lo arrebataron y lo trajeron en presencia del concilio.

13Y presentaron testigos falsos que dijeron: Este hombre continuamente habla en contra de este lugar santo y de la ley;

14porque le hemos oído decir que este nazareno, Jesús, destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones que Moisés nos legó.

6Luego los llevaron ante los apóstoles, y oraron por ellos y les impusieron las manos.

7Conforme crecía el conocimiento de la palabra del Señor, se multiplicaba también el número de los discípulos en Jerusalén, y aun muchos de los sacerdotes llegaron a creer.

Arresto de Esteban

8Como Esteban estaba lleno de la gracia y del poder de Dios, realizaba grandes prodigios y señales entre el pueblo.

9Pero unos que eran de la sinagoga llamada «de los libertos», y otros que eran de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban;

10pero como no pudieron superar la sabiduría y el Espíritu que Dios le daba,

11sobornaron a otros para que dijeran que habían oído a Esteban blasfemar contra Moisés y contra Dios.

12De esa manera soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, los cuales se lanzaron contra él y, con lujo de violencia, lo llevaron ante el concilio.

13Los testigos falsos que presentaron, dijeron: «Este hombre no deja de blasfemar contra este lugar santo y contra la ley.

14Le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y que cambiará las costumbres que nos dio Moisés.»

6Xequic'am c'u bic chquiwäch ri takomxenlab. Xquiban ch'awem ruc' Dios, xquiya' ri qui k'ab paquiwi'.

7Cätajin cäq'uiy ri u tzij ri Dios, ri cojonelab sibalaj queq'uiyir pa Jerusalen. Xukuje' sibalaj e q'ui chque ri e cojol tabal tok'ob aj judeyib xeniman che ri cojonic.

Xc'am bic ri Estebn chquiwäch ri nimak qui banic

8Ri Estebn nojinak che tok'ob xukuje' ri u cuinem ri Dios. Ri are' cuban nimak tak mayibal xukuje' nimak tak etal chquixo'l ri winak.

9Jujun chque ri e c'o pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab ri binam Tzokopim tak Winak chque, junam cuc' jujun tak aj Siren, aj Alejandriy, aj Silisiy, ri e aj Asiy, xquichaplej chomanic ruc' ri Estebn.

10Man xecuin ta c'u ri winak che u to'ic quib chuwäch ri u tzij, rumal rech chi yo'm u no'j rumal ri Ruxlabal ri Dios.

11Xequitoj c'u jujun achijab, xequicoj qui c'u'x che u bixic: “Ka tom chi ri Estebn cuyok' ri Moises xukuje' cuyok' ri Dios.”

12Aretak xquita' we tzij ri', xyactaj coyowal ri winak. Xepe ri winak xukuje' ri e nimak tak tatayib xukuje' ri ajtijab re ri pixab; xepe chrij ri Estebn, xquichapo, xquic'am ulok chquiwäch ri k'atal tak tzij.

13Xequitac'aba' achijab chquiwäch ri k'atal tak tzij, rech cäquiban tzij chrij ri Estebn, ri e are' xquibij: “We achi ri' man cutanaba' ta u yok'ic we tastalicalaj c'olbal ri' xukuje' u yok'ic ri pixab.

14Ka tom chi cubij, chi we Jesus ri' ri aj Nazaret cuwulij na ri rachoch Dios ri', quebuq'uex na ri nak'atisabal ri e u yo'm can ri Moises chke.”

15 Todos os que estavam assentados no Sinédrio, fitando os olhos em Estêvão, viram o seu rosto como se fosse rosto de anjo.

Atos 7

A defesa de Estêvão

1 Então, lhe perguntou o sumo sacerdote: Porventura, é isto assim?

2 Estêvão respondeu: Varões irmãos e pais, ouvi. O Deus da glória apareceu a Abraão, nosso pai, quando estava na Mesopotâmia, antes de habitar em Harã,

3 e lhe disse: Sai da tua terra e da tua parentela e vem para a terra que eu te mostrarei.

4 Então, saiu da terra dos caldeus e foi habitar em Harã. E dali, com a morte de seu pai, Deus o trouxe para esta terra em que vós agora habitais.

5 Nela, não lhe deu herança, nem sequer o espaço de um pé; mas prometeu dar-lhe a posse dela e, depois dele, à sua descendência, não tendo ele filho.

6 E falou Deus que a sua descendência seria peregrina em terra estrangeira, onde seriam escravizados e maltratados por quatrocentos anos;

7 eu, disse Deus, julgarei a nação da qual forem escravos; e, depois disto, sairão daí e me servirão neste lugar.

15Y al fijar la mirada en él, todos los que estaban sentados en el concilio vieron su rostro como el rostro de un ángel.

Hechos 7

Discurso de Esteban

1Y el sumo sacerdote dijo: ¿Es esto así?

2Y él dijo: Escuchadme, hermanos y padres. El Dios de gloria apareció a nuestro padre Abraham cuando estaba en Mesopotamia, antes que habitara en Harán,

3y le dijo: «Sal de tu tierra y de tu parentela, y ve a la tierra que yo te mostraré».

4Entonces él salió de la tierra de los caldeos y se radicó en Harán. Y de allí, después de la muerte de su padre, Dios lo trasladó a esta tierra en la cual ahora vosotros habitáis.

5No le dio en ella heredad, ni siquiera la medida de la planta del pie, y sin embargo, aunque no tenía hijo, prometió que se la daría en posesión a él y a su descendencia después de él.

6Y Dios dijo así: «Que sus descendientes serían extranjeros en una tierra extraña, y que serían esclavizados y maltratados por cuatrocientos años.

7Pero yo mismo juzgaré a cualquier nación de la cual sean esclavos» —dijo Dios— «y después de eso saldrán y me servirán en este lugar».

15Entonces todos los que estaban sentados en el concilio se fijaron bien en Esteban, y vieron que su rostro parecía el de un ángel.

Hechos 7

Defensa y muerte de Esteban

1El sumo sacerdote le preguntó: «¿Es verdad lo que se dice?»

2Y Esteban respondió: «Escúchenme, padres y hermanos: El Dios de la gloria se le apareció a nuestro padre Abrahán mucho tiempo antes de que éste viviera en Jarán, cuando aún estaba en Mesopotamia,

3y le dijo: "Deja tu tierra y tu parentela, y ven a la tierra que te voy a mostrar."

4Entonces Abrahán dejó la tierra de los caldeos y se fue a vivir en Jarán;y cuando murió su padre, Dios lo trajo a esta tierra, donde ustedes viven ahora.

5Y aunque no le dio siquiera un poco de terreno donde poner el pie, le prometió que esa tierra se la daría a su descendencia, a pesar de que él no tenía ningún hijo.

6También le dijo Dios que sus descendientes vivirían cuatrocientos años en otras tierras, como extranjeros, y que allí los esclavizarían y los tratarían muy mal.

7Pero añadió: "Yo juzgaré a la nación que los hará esclavos, y después de eso saldrán y me servirán en este lugar."

15Ri e k'atal tak tzij xukuje' ri e t'uyut'oj chila', conojel queca'y che ri Estebn. Xquil ri u palaj je jas ri u palaj jun tako'n aj caj.

Banoj 7

Ri Estebn xuto' rib chquiwäch ri nimak qui banic

1Xubij c'ut ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob che ri Estebn: "¿La kas jewa' we jastak ri'?"

2Ri Estebn xubij: "Wachalal tak xukuje' tatayib, tampe' alak ri nu tzij. Ri Dios ri sibalaj nim u k'ij xuc'ut rib chuwäch ri ka mam Abraham aretak c'ä c'o pa Mesopotam, c'ä majok chejekel pa Haran.

3Ri Dios xubij che: 'Chayacan ri awulew xukuje' ri e awachaxic. Jät pa ri ulew ri quinc'ut na chawäch.'

4Xel c'u ulok pa ri culew ri winak aj caldeyib, xec'ol pa Haran. Aretak cäminak chic ri u tat, ri Dios xuk'axej pa we ulew ri' ri alak c'o wi camic.

5Man xuya' ta c'u jun rechbal chupam we ulew ri', mawi ri cutac'aba' wi jun rakan. Xuchi'j c'u che chi cuya' na we ulew ri' che rechbal, xukuje' chque ri e rija'l ri quebalax na. C'ä majok c'ut c'o ralc'ual ri Abraham.

6Xubij c'u ri Dios che chi ri e rija'l quec'oji' na pa jun tinimit ri man qui tinimit taj, queboc na che lok'om tak pataninelab chila', quiejeb sient (*400*) junab cäban na c'ax chque.

7Ri Dios xubij: 'Ri in quink'at na tzij puwi' apachique nim tinimit ri cuban lok'om pataninelab chque. Aretak coc'ow na ri c'ax, quebel na ulok, quinquipatanij na pa we c'olbal ri'.' "

(Abraham, Isaac)

8 Então, lhe deu a aliança da circuncisão; assim, nasceu Isaque, e Abraão o circuncidou ao oitavo dia; de Isaque procedeu Jacó, e deste, os doze patriarcas.

9 Os patriarcas, invejosos de José, venderam-no para o Egito; mas Deus estava com ele

10 e livrou-o de todas as suas aflições, concedendo-lhe também graça e sabedoria perante Faraó, rei do Egito, que o constituiu governador daquela nação e de toda a casa real.

11 Sobreveio, porém, fome em todo o Egito; e, em Canaã, houve grande tribulação, e nossos pais não achavam mantimentos.

12 Mas, tendo ouvido Jacó que no Egito havia trigo, enviou, pela primeira vez, os nossos pais.

13 Na segunda vez, José se fez reconhecer por seus irmãos, e se tornou conhecida de Faraó a família de José.

14 Então, José mandou chamar a Jacó, seu pai, e toda a sua parentela, isto é, setenta e cinco pessoas.

15 Jacó desceu ao Egito, e ali morreu ele e também nossos pais;

16 e foram transportados para Siquém e postos no sepulcro que Abraão ali comprara a dinheiro aos filhos de Hamor.

8Y Dios le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham vino a ser el padre de Isaac, y lo circuncidó al octavo día; e Isaac vino a ser el padre de Jacob, y Jacob de los doce patriarcas.

9Y los patriarcas tuvieron envidia de José y lo vendieron para Egipto. Pero Dios estaba con él,

10y lo rescató de todas sus aflicciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón, rey de Egipto, y este lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.

11Entonces vino hambre sobre todo Egipto y Canaán, y con ella gran aflicción; y nuestros padres no hallaban alimentos.

12Pero cuando Jacob supo que había grano en Egipto, envió a nuestros padres allá la primera vez.

13En la segunda visita, José se dio a conocer a sus hermanos, y conoció Faraón el linaje de José.

14Y José, enviando mensaje, mandó llamar a Jacob su padre y a toda su parentela, en total setenta y cinco personas.

15Y Jacob descendió a Egipto, y allí murió él y también nuestros padres.

16Y de allí fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que por una suma de dinero había comprado Abraham a los hijos de Hamor en Siquem.

8Luego le dio el pacto de la circuncisión. Y Abrahán fue padre de Isaac, y lo circuncidó al octavo día. El hijo de Isaac fue Jacob; y Jacob fue el padre de los doce patriarcas.

9Pero ellos, por envidia, vendieron a José, y él fue llevado a Egipto.Pero Dios estaba con él,

10así que lo libró de todos sus sufrimientos y le dio sabiduría para congraciarse ante el faraón, rey de Egipto, quien lo nombró gobernador de su país y de su casa.

11En ese tiempo se desató una hambruna en toda la tierra de Egipto y de Canaán, que trajo un gran sufrimiento. Y nuestros padres tampoco tenían qué comer.

12Pero cuando Jacob supo que en Egipto había trigo, mandó por primera vez a nuestros padres a comprarlo.

13La segunda vez, José les reveló a sus hermanos quién era él, y el faraón llegó a saber de dónde provenía José.

14Luego, José mandó que llevaran a Egipto a su padre Jacob y a toda su familia, que eran setenta y cinco personas.

15Así fue como Jacob llegó a Egipto, donde murió. Allí también murieron nuestros padres,

16pero luego sus restos fueron trasladados a Siquén y puestos en el sepulcro que Abrahán había comprado a los hijos de Jamor.

8Chupam ri u c'ulwächinic, ri Dios xuya' takanic che ri Abraham ri u tiquibaxic ri u cojic ri etal che u kopixic ri u tz'umal ri u wi' ri achi wi. Rumal ri', wajxakib k'ij chic alatajinak ri Isaac, ri Abraham xucoj ri etal che u kopixic ri u ti'jal. Junam xukuje' xuban ri Isaac che ri Jacob ri u c'ojol. Junam xukuje' xuban ri Jacob chque ri cablajuj u c'ojol, e are ri' ri qui mam ri aj israelib.

(Jacob)

9"We e u c'ojol we Jacob ri', ri e ka mam, xquiquiäk rayij ri cachalal ri Jose, xquic'ayij c'u bic rech cac'am bic pa Ejipt. Are c'u ri Dios c'o ruc' ri Jose.

10Xuto'tajisaj pa ri c'axc'olil. Xuya' u no'j, xuban c'u che chi xuch'äc ri u tok'ob ri paraon; ajawinel aj Ejipt, ri xucoj ri Jose che k'atal tzij puwi' ri Ejipt xukuje' puwi' ri rachoch.

11Xc'oji' c'u wi'jal xukuje' nimalaj rikoj c'ax puwi' ronojel ri Ejipt xukuje' pa Canaan, e are c'u tak ri e ka mam man c'o ta chi caquitijo.

12Aretak c'u xretamaj ri Jacob chi c'o trico pa Ejipt, xebutak bic ri e u c'ojol, ri u bixic ri e ka mam. Are nabe qui bic wa'.

13Aretak xebe che ri u camul, ri Jose xuk'alajisaj rib chquiwäch ri rachalal, jeri' ri paraon xretamaj e jachin tak ri rachalaxic ri Jose.

14Xtakan c'u ri Jose che u siq'uixic ri Jacob ri u tat xukuje' conojel ri e rachalal, e oxc'al olajuj chi winak.

15Xak jeri' xejekel ri Jacob pa Ejipt. Chila' xcäm wi. Xukuje' ri e ka mam xecäm chila'.

16Ri e u bakil ri Jacob xc'am bic pa Siquem, xemuk chupam ri mukubal ri xulok' ri Abraham chque ri ralc'ual ri Hamor ruc' sak puak chila' pa Siquem."

17 Como, porém, se aproximasse o tempo da promessa que Deus jurou a Abraão, o povo cresceu e se multiplicou no Egito,
18 até que se levantou ali outro rei, que não conhecia a José.

19 Este outro rei tratou com astúcia a nossa raça e torturou os nossos pais, a ponto de forçá-los a enjeitar seus filhos, para que não sobrevivessem.

20 Por esse tempo, nasceu Moisés, que era formoso aos olhos de Deus. Por três meses, foi ele mantido na casa de seu pai;
21 quando foi exposto, a filha de Faraó o recolheu e criou como seu próprio filho.

22 E Moisés foi educado em toda a ciência dos egípcios e era poderoso em palavras e obras.

23 Quando completou quarenta anos, veio-lhe a idéia de visitar seus irmãos, os filhos de Israel.

24 Vendo um homem tratado injustamente, tomou-lhe a defesa e vingou o oprimido, matando o egípcio.

25 Ora, Moisés cuidava que seus irmãos entenderiam que Deus os queria salvar por intermédio dele; eles, porém, não compreenderam.
26 No dia seguinte, aproximou-se de uns que brigavam e procurou reconduzi-los à paz, dizendo: Homens, vós sois irmãos; por que vos ofendeis uns aos outros?

27 Mas o que agredia o próximo o repeliu, dizendo: Quem te constituiu autoridade e juiz sobre nós?

17 Pero a medida que se acercaba el tiempo de la promesa que Dios había confirmado a Abraham, el pueblo crecía y se multiplicaba en Egipto,
18 hasta que surgió otro rey en Egipto que no sabía nada de José.
19 Este rey, obrando con astucia contra nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusieran a la muerte a sus niños para que no vivieran.
20 Fue por ese tiempo que Moisés nació. Era hermoso a la vista de Dios, y fue criado por tres meses en la casa de su padre.
21 Después de ser abandonado para morir, la hija de Faraón se lo llevó y lo crió como su propio hijo.
22 Y Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era un hombre poderoso en palabras y en hechos.
23 Pero cuando iba a cumplir la edad de cuarenta años, sintió en su corazón el deseo de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel.

24 Y al ver que uno de ellos era tratado injustamente, lo defendió y vengó al oprimido matando al egipcio.

25 Pensaba que sus hermanos entendían que Dios les estaba dando libertad por medio de él, pero ellos no entendieron.
26 Al día siguiente se les presentó, cuando dos de ellos reñían, y trató de poner paz entre ellos, diciendo: «Varones, vosotros sois hermanos, ¿por qué os herís el uno al otro?».
27 Pero el que estaba hiriendo a su prójimo lo empujó, diciendo: «¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?

17 »Cuando se fue acercando el tiempo de la promesa que Dios le hizo a Abrahán, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,
18 hasta que subió al trono otro rey, que no había conocido a José.

19 Este rey fue astuto y cruel con nuestro pueblo; maltrató a nuestros padres para que murieran sus niños y no se propagaran.

20 Por ese tiempo nació Moisés, niño que agradó a Dios. Durante tres meses lo criaron sus padres,

21 pero cuando estaba en peligro de morir, la hija del faraón lo recogió y lo crió como a su propio hijo;
22 lo educó en la sabiduría de los egipcios, y él llegó a tener poder por sus conocimientos y por lo que hacía.

23 »Cuando Moisés cumplió cuarenta años, sintió deseos de visitar a sus hermanos israelitas.

24 Así lo hizo. Pero al ver que un egipcio maltrataba a uno de ellos, hirió al egipcio para vengar el maltrato a su hermano.
25 Moisés creía que los israelitas sabían que Dios los liberaría por medio de él; pero ellos no lo entendieron así.

26 Al día siguiente, vio que unos de ellos reñían, y queriendo ponerlos en paz les dijo: “Ustedes son hermanos; ¿por qué se maltratan?”

27 Pero uno de ellos le dijo: “¿Y quién te ha nombrado nuestro gobernador y juez?

(Moises)
17 “Nakaj chic ri k'ij aretak cuban na ri Dios jas ri u chi'm ulok che ri Abraham, xq'uiy ri tinimit Israel, xeq'uiyir ri aj israelib pa Ejipt.
18 Te c'u ri' xoc jun achi chic che ajawinel puwi' ri Ejipt, ri man xretamaj ta u wäch ri Jose.

19 We ajawinel ri' xebusub ri e ka winakil, xuban c'ax chque ri e ka mam. Xtakanic chi ri alaj tak calc'ual quebeq'uiak canok rech quecämic.

20 Pa tak ri k'ij ri' xalax ri Moises, je'l xil rumal ri Dios. Xq'uiyisax oxib ic' pa rachoch ri u tat.

21 Aretak c'ut q'uiaktajinak chi canok, ri u mia'l ri ajawinel paraon xuyaco, xuq'uiyisaj, xuban ral che.

22 Xtijox ri Moises che ronojel ri qui no'j ri e aj Ejipt. Ticarel c'ut pa tak ri tzij, xukuje' chque tak banoj.

23 Aretak c'o chi cawinak u junab, xpe pa u c'u'x quebusolij ri u winakil, e are wa' ri aj israelib.

24 C'o c'u jun k'ij xril jun u winakil ri cäban c'ax che rumal jun aj Ejipt. Xuto'o, xucämisaj c'ut ri aj Ejipt, xutoj u q'uexel ri c'ax ri xban che wa'.
25 Pa ri u chomanic ri Moises, chi cäquich'ob ri e u winakil chi ri Dios quebutzokopij na rumal ri are'. Man xquich'ob ta c'ut.
26 Chucab k'ij chic, xopan cuc' quieb aj israelib ri cätajin cäquich'ay quib. Are ta xraj cujamarisaj ri ch'o'j, xubij chque: ‘Achijab, ix iwachalal iwib. ¿Jasche quiban c'ax chbil iwib?’
27 Are c'u ri cätajin cuban c'ax che ri rachil xupakchi'j ri Moises, xubij che: ‘¿Jachin xatcojow che c'amal ka be xukuje' che k'atal tzij pakawi'?

28 Acaso, queres matar-me, como fizeste ontem ao egípcio?
29 A estas palavras Moisés fugiu e tornou-se peregrino na terra de Midiã, onde lhe nasceram dois filhos.

30 Decorridos quarenta anos, apareceu-lhe, no deserto do monte Sinai, um anjo, por entre as chamas de uma sarça que ardia.

31 Moisés, porém, diante daquela visão, ficou maravilhado e, aproximando-se para observar, ouviu-se a voz do SENHOR:
32 Eu sou o Deus dos teus pais, o Deus de Abraão, de Isaque e de Jacó. Moisés, tremendo de medo, não ousava contemplá-la.

33 Disse-lhe o SENHOR: Tira a sandália dos pés, porque o lugar em que estás é terra santa.

34 Vi, com efeito, o sofrimento do meu povo no Egito, ouvi o seu gemido e desci para libertá-lo. Vem agora, e eu te enviarei ao Egito.

35 A este Moisés, a quem negaram reconhecer, dizendo: Quem te constituiu autoridade e juiz? A este enviou Deus como chefe e libertador, com a assistência do anjo que lhe apareceu na sarça.

36 Este os tirou, fazendo prodígios e sinais na terra do Egito, assim como no mar Vermelho e no deserto, durante quarenta anos.

28¿Acaso quieres matarme como mataste ayer al egipcio?».
29Al oír estas palabras, Moisés huyo y se convirtió en extranjero en la tierra de Madián, donde fue padre de dos hijos.

30Y pasados cuarenta años, se le apareció un ángel en el desierto del monte Sinaí, en la llama de una zarza que ardía.

31Al ver esto, Moisés se maravillaba de la visión, y al acercarse para ver mejor, vino a él la voz del Señor:

32«Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob». Moisés temblando, no se atrevía a mirar.

33Pero el Señor le dijo: «Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás es tierra santa.

34Ciertamente he visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus gemidos, y he descendido para librarlos; ven ahora y te enviaré a Egipto».

35Este Moisés, a quien ellos rechazaron, diciendo: «¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?» es el mismo que Dios envió para ser gobernante y libertador con la ayuda del ángel que se le apareció en la zarza.

36Este hombre los sacó, haciendo prodigios y señales en la tierra de Egipto, en el mar Rojo y en el desierto por cuarenta años.

28¿Acaso quieres matarme, como lo hiciste ayer con el egipcio?"

29Al oír esto, Moisés huyó a la tierra de Madián, y allí vivió como extranjero, y se casó y tuvo dos hijos.

30»Después de cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, entre las llamas de una zarza que ardía.

31Moisés se quedó maravillado de esa visión, y se acercó para observar bien. Entonces oyó la voz del Señor, que le decía:
32"Yo soy el Dios de tus padres. Soy el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob." Moisés temblaba de miedo y no se atrevía a mirar.

33Pero el Señor añadió: "Descálzate los pies, porque estás pisando un lugar sagrado.

34He estado viendo la aflicción que sufre mi pueblo en Egipto, y sé cómo gime. Por eso he venido a librarlos. Prepárate, porque voy a enviarte a Egipto."

35»A este Moisés, a quien los israelitas rechazaron al preguntarle: "¿Quién te ha nombrado nuestro gobernador y juez?", fue a quien Dios mismo envió como gobernador y libertador por medio del ángel que se le apareció en la zarza.

36Y Moisés liberó a los israelitas al realizar, durante cuarenta años, prodigios y señales en Egipto, en el Mar Rojo y en el desierto.

28¿La are cawaj quinacämisaj, je jas ri xabano aretak xacämisaj ri aj Ejipt iwir?'
29Ri Moises, aretak xuta' we tzij ri', xanimajic, xk'ax pa Madian, xc'oji' chila', man u tinimit ta c'ut, xec'oji' c'u quieb u c'ojol.
30E oc'owinak chi cawinak (*40*) junab, xuc'ut rib jun tako'n aj caj chuwäch pa ri chaki'j uwo sak chunakaj ri juyub Sinai. Pa jun rak' k'ak' xuc'ut wi rib pa juwi' q'uix ri canicowic.
31Ri Moises xumay ri jun jasach ri xc'utwächin chuwäch. Xkeb che u ca'yexic, xuta' c'u ri u ch'abal ri Ajawaxel.
32Ri Ajawaxel xubij: 'In ri' ri qui Dios ri a mam, ri qui Dios ri Abraham, ri Isaac, xukuje' ri Jacob.' Are c'u ri Moises xbirbitic, man cucoch' ta chic cärilo.
33Ri Ajawaxel xubij che: 'Chebawesaj ri xajäb chque ri e awakan, rumal rech chi ri c'olbal ri at tac'al wi are tastalicalaj c'olbal.
34Kas wilom ri qui c'axc'olil ri winak re ri nu tinimit ri e c'o pa Ejipt. Nu tom chi quebok'ic. In kajinak ulok che qui tzokopixic. Camic c'ut tasaj, catintak bic pa Ejipt.'
35Are Moises wa', ri xquetzelaj u wäch aretak xquibij: '¿Jachin xatcojow che c'amal be, xukuje' che k'atal tzij?' Pune' jeri', are ri are' ri xtak bic rumal ri Dios che c'amal qui be paquiwi' xukuje' che to'l quech. Je xuban ri Dios rumal ri tako'n aj caj ri xuc'ut rib chuwäch pa ri juwi' q'uix.
36Are Moises wa' ri xebesan ulok ri ka mam. Xebuban mayibal xukuje' etal pa ri ulew Ejipt. Je xuban pa ri Quiäk Plo. Cawinak junab je xuban pa tak ri chaki'j uwo sak.

37 Foi Moisés quem disse aos filhos de Israel: Deus vos suscitará dentre vossos irmãos um profeta semelhante a mim.

38 É este Moisés quem esteve na congregação no deserto, com o anjo que lhe falava no monte Sinai e com os nossos pais; o qual recebeu palavras vivas para no-las transmitir.

39 A quem nossos pais não quiseram obedecer; antes, o repeliram e, no seu coração, voltaram para o Egito,

40 dizendo a Arão: Faze-nos deuses que vão adiante de nós; porque, quanto a este Moisés, que nos tirou da terra do Egito, não sabemos o que lhe aconteceu.

41 Naqueles dias, fizeram um bezerro e ofereceram sacrifício ao ídolo, alegrando-se com as obras das suas mãos.

42 Mas Deus se afastou e os entregou ao culto da milícia celestial, como está escrito no Livro dos Profetas: Ó casa de Israel, porventura, me oferecestes vítimas e sacrifícios no deserto, pelo espaço de quarenta anos,

43 e, acaso, não levantastes o tabernáculo de Moloque e a estrela do deus Renfã, figuras que fizestes para as adorar? Por isso, vos desterrarei para além da Babilônia.

44 O tabernáculo do Testemunho estava entre nossos pais no deserto, como determinara aquele que disse

37 Este es el mismo Moisés que dijo a los hijos de Israel: «Dios os levantará un profeta como yo de entre vuestros hermanos».

38 Este es el que estaba en la congregación en el desierto junto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y el que recibió palabras de vida para transmitirlas a vosotros;

39 al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que lo repudiaron, y en sus corazones regresaron a Egipto,

40 diciendo a Aarón: «Haznos dioses que vayan delante de nosotros, porque a este Moisés que nos saco de la tierra de Egipto, no sabemos lo que le haya pasado».

41 En aquellos días hicieron un becerro y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se regocijaban en las obras de sus manos.

42 Pero Dios se apartó de ellos y los entregó para que sirvieran al ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: ¿Acaso fue a mí a quien ofrecisteis victimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel?

43 También llevasteis el tabernáculo de Moloc, y la estrella del dios Rentan, las imágenes que hicisteis para adorarlas. Yo también os deportaré más allá de Babilonia.

44 Nuestros padres tuvieron el tabernáculo del testimonio en el desierto, tal como le había ordenado

37 Fue este mismo Moisés quien dijo a los israelitas: "Dios hará que surja entre los hermanos de ustedes un profeta, como me hizo surgir a mí."

38 Éste es el mismo Moisés que estuvo en el desierto con todo el pueblo y con nuestros padres, y que en el monte Sinaí les comunicaba lo que el ángel le decía. Fue él quien recibió las palabras de vida que debía comunicarnos.

39 Pero nuestros padres no quisieron obedecerlo. Al contrario, lo rechazaron porque en su corazón querían volver a Egipto.

40 Por eso le dijeron a Aarón: "Haz unos dioses que nos guíen, porque no sabemos qué le sucedió a Moisés, el que nos sacó de Egipto."

41 Fue así como se hicieron un ídolo con forma de becerro, y a la hechura de sus manos le ofrecieron sacrificios y le hicieron fiesta.

42 Entonces Dios se apartó de ellos, y los entregó a rendir culto a los astros que veían en el cielo. Así está escrito en el libro de los profetas: »"Israelitas, ¿acaso en el desierto me ofrecieron ofrendas y sacrificios durante cuarenta años?

43 "Lejos de eso, llevaron el tabernáculo de Moloc y la estrella de su dios Refán. ¡Ésas fueron las imágenes que se hicieron para adorarlas! Por eso los llevaré más allá de Babilonia."

44 »Nuestros padres tuvieron en el desierto el tabernáculo del testimonio, que Dios mismo ordenó

37 Are Moises wa' ri xbin chque ri aj israelib: 'Ri Ajawaxel, ri i Dios cuya' na jun k'axal u tzij chquixo'l ri iwachalal je jas ri in.'

38 Are Moises wa' ri xc'oji' cuc' ri comon aj israelib pa ri chaki'j uwo sak, ri xc'oji' ruc' ri tako'n aj caj ri xch'aben pa ri juyub Sinai, ri xc'oji' cuc' ri e ka mam. Are' c'ut ri xc'amow ri tzij re c'aslemal ri xuk'axej chke."

(Ri aj israelib xquitzolk'omij ri canima' ruc' ri Ejipt)

39 "Ri e ka mam, man xcaj taj xquinimaj we tzij ri'. Xane' xquitzak canok, xquitzolk'omij ri canima' ruc' ri Ejipt.

40 Xquibij che ri Aaron: 'Chebabana' ka diosib, ri quenabej na chkawäch. Are c'u we Moises ri', ri xujresaj ulok pa Ejipt, man keta'm taj jas xuc'ulmaj.'

41 Pa tak ri k'ij ri', xquiban jun dios ri junam ruc' jun alaj ama' wacax, xquichi'j c'u tabal tok'ob che ri qui dios, xquiban jun nimak'ij che u ya'ic u k'ij ri xquiban ruc' ri qui k'ab.

42 Ri Dios xebuya' canok, xebujach che qui k'ijilaxic ri k'ij, ri ic', ri ch'imil. Jas ri tz'ibatal pa ri qui wuj ri e k'axal tzij: 'Aj israelib, ¿la xebicämisaj lo awaj che tabal tok'ob chnuwäch, a xebiya' lo sipanic chnuwäch pa ri cawinak (*40*) junab aretak ix c'o pa tak ri chaki'j uwo sak?

43 Man xiya' taj, xane' are xiwekaj ri cak'ijilax wi ri dios Moloc, xukuje' ri u ch'imil ri dios Repan, qui wächbal tak diosib ri kas ix xebibano che qui k'ijilaxic. Rumal ri' quixin q'uiak na bic pa jun ulew chic naj che ri Babilon.'

44 Xc'oji' ri Lic'om Rachoch re ri C'ulwächinic cuc' ri e ka mam pa ri chaki'j uwo sak, jas ri xtakan wi ri Dios

a Moisés que o fizesse segundo o modelo que tinha visto.

45 O qual também nossos pais, com Josué, tendo-o recebido, o levaram, quando tomaram posse das nações que Deus expulsou da presença deles, até aos dias de Davi.

46 Este achou graça diante de Deus e lhe suplicou a faculdade de prover morada para o Deus de Jacó.
47 Mas foi Salomão quem lhe edificou a casa.

48 Entretanto, não habita o Altíssimo em casas feitas por mãos humanas; como diz o profeta:

49 O céu é o meu trono, e a terra, o estrado dos meus pés; que casa me edificareis, diz o SENHOR, ou qual é o lugar do meu repouso?

50 Não foi, porventura, a minha mão que fez todas estas coisas?

51 Homens de dura cerviz e incircuncisos de coração e de ouvidos, vós sempre resistis ao Espírito Santo; assim como fizeram vossos pais, também vós o fazeis.

52 Qual dos profetas vossos pais não perseguiram? Eles mataram os que anteriormente anunciavam a vinda do Justo, do qual vós agora vos tornastes traidores e assassinos,
53 vós que recebestes a lei por ministério de anjos e não a guardastes.

A morte de Estêvão

54 Ouvindo eles isto, enfureciam-se no seu coração e rilhavam os dentes contra ele.

que lo hiciera aquel que habló a Moisés, conforme al modelo que había visto.

45A su vez, habiéndolo recibido, nuestros padres lo introdujeron con Josué al tomar posesión de las naciones que Dios arrojó de delante de nuestros padres, hasta los días de David.

46Y David halló gracia delante de Dios, y pidió el favor de hallar una morada para el Dios de Jacob.
47Pero fue Salomón quien le edificó una casa.

48Sin embargo, el Altísimo no habita en casas hechas por manos de hombres; como dice el profeta:

49El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies; ¿que casa me edificaréis? —dice el Señor— ¿O cuál es el lugar de mi reposo?

50¿No fue mi mano la que hizo todas estas cosas?

51Vosotros, que sois duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo; como hicieron vuestros padres, así también hacéis vosotros.

52¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora vosotros os hicisteis traidores y asesinos;
53vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles y sin embargo no la guardasteis.

Martirio de Esteban

54Al oír esto, se sintieron profundamente ofendidos, y crujían los dientes contra él.

cuando le dijo a Moisés que lo hiciera conforme al modelo que le había mostrado.

45Y ellos lo recibieron y lo introdujeron con Josué cuando tomaron posesión de la tierra de las naciones, a las que Dios arrojó de la presencia de nuestros padres. Y el tabernáculo estuvo con ellos hasta los días de David.

46David fue del agrado del Señor y quiso edificarle un tabernáculo al Dios de Jacob,
47pero fue Salomón quien lo edificó,
48aunque es verdad que el Altísimo no habita en templos hechos por manos humanas. Porque el profeta dice:
49»"Así dice el Señor: El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa pueden edificarme? ¿En qué lugar pueden hacerme descansar?

50¿Acaso no soy yo quien hizo todo esto?"

51»¡Pero ustedes son duros de cabeza, de corazón y de oídos! ¡Siempre se oponen al Espíritu Santo! ¡Son iguales que sus padres!

52¿A qué profeta no persiguieron? Mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, el mismo a quien ustedes entregaron y mataron.

53Ustedes, que recibieron la ley por medio de ángeles, no la obedecieron.»

54Cuando ellos oyeron a Esteban decir esto, se enfurecieron tanto que hasta les rechinaban los dientes.

aretak xubij che ri Moises chi chubana' je jas ri u cholajil ri c'utbal ri xrilo.
45Ri e ka mam xquic'am we Lic'om Rachoch Dios ri' che echbal, e are' tak c'ut ri e achilaninak ri Josue xquic'am ulok cuc' aretak xeboc che qui ch'äquic ri culew ri jule' tak tinimit chic, ri xeburokij bic ri Dios chquiwäch. Je c'u xtakex u banic c'ä pa tak u k'ijol ri David.
46Ri David xc'oji' ri u tok'ob ri Dios ruc'. Xutz'onoj chi chyok che chi cuban jun rachoch ri u Dios ri Jacob.
47Are c'u ri Salomon xyacow ri rachoch Dios.

48Pune' c'u ri Dios aj chicaj man cäc'oji' ta pa tak ja ri e banom che k'abaj, jas ri xubij ri k'axal tzij:

49'Ri caj are nu tem ajawibal, ri ulew are qui tac'alibal ri wakan. ¿Jas u wäch chi ja quiyac ta na chwe?cächa ri Ajawaxel. ¿O jas u wäch c'olbal quinuxlan ta wi?
50¿La ma ta nu k'ab e banowinak conojel we jastak ri'?' "
51Ri Estebn xutakej u bixic: "Ri alak amak'el uxinak alak tac, e c'o xiquin alak xukuje' anima' alak ri man quecojon taj. Amak'el cak'atij alak u wäch ri Ruxlabal ri Dios. Alak junam c'u cuc' tak ri e mam alak.
52¿Jachin ta chque ri e k'axal tak tzij ri ma ta xban c'ax che cumal tak ri e mam alak?Ri e are' xequicämisaj jachin tak ri xeyo'w u bixic ri u petic ri suc' ulinak c'ut, ri alak xjach alak pa ri cämical.
53Alak ri xc'am alak ri pixab cumal ri tako'nib aj caj, man xinimaj ta c'u alak."

Xcämisax ri Estebn

54Aretak xequita' jas xubij ri Estebn, xyactaj coyowal, xquikuch'uch'ej qui ware rumal rech ri u tzij.

55 Mas Estêvão, cheio do Espírito Santo, fitou os olhos no céu e viu a glória de Deus e Jesus, que estava à sua direita,

56 e disse: Eis que vejo os céus abertos e o Filho do Homem, em pé à destra de Deus.

57 Eles, porém, clamando em alta voz, taparam os ouvidos e, unânimes, arremeteram contra ele.

58 E, lançando-o fora da cidade, o apedrejaram. As testemunhas deixaram suas vestes aos pés de um jovem chamado Saulo.

59 E apedrejavam Estêvão, que invocava e dizia: SENHOR Jesus, recebe o meu espírito!

60 Então, ajoelhando-se, clamou em alta voz: SENHOR, não lhes imputes este pecado! Com estas palavras, adormeceu.

Atos 8

1 E Saulo consentia na sua morte.

A primeira perseguição à igreja

Atos 26.9-11

Naquele dia, levantou-se grande perseguição contra a igreja em Jerusalém; e todos, exceto os apóstolos, foram dispersos pelas regiões da Judéia e Samaria.

2 Alguns homens piedosos sepultaram Estêvão e fizeram grande pranto sobre ele.

3 Saulo, porém, assolava a igreja, entrando pelas casas; e, arrastando homens e mulheres, encerrava-os no cárcere.

Filipe prega em Samaria

55Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios;

56y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios.

57Entonces ellos gritaron a gran voz, y tapándose los oídos arremetieron a una contra él.

58Y echándolo fuera de la ciudad, comenzaron a apedrearle; y los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo.

59Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

60Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió.

Hechos 8

1Y Saulo estaba de completo acuerdo con ellos en su muerte.

Saulo persigue a la iglesia

En aquel día se desató una gran persecución en contra de la iglesia en Jerusalén, y todos fueron esparcidos por las regiones de Judea y Samaria, excepto los apóstoles.

2Y algunos hombres piadosos sepultaron a Esteban, y lloraron a gran voz por él.

3Pero Saulo hacía estragos en la iglesia entrando de casa en casa, y arrastrando a hombres y mujeres, los echaba en la cárcel.

Predicación de Felipe en Samaria

55Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, levantó los ojos al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús a su derecha.

56Dijo entonces: «Veo los cielos abiertos, y que el Hijo del Hombre está a la derecha de Dios.»

57Pero ellos, lanzando un fuerte grito, se taparon los oídos y arremetieron contra Esteban,

58y lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon. Los testigos falsos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo,

59y mientras lo apedreaban, Esteban rogaba: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.»

60Luego cayó de rodillas y clamó con fuerte voz: «Señor, no les tomes en cuenta este pecado.» Y dicho esto, murió.

Hechos 8

Saulo persigue a la iglesia

1Saulo estuvo de acuerdo con la muerte de Esteban, y ese día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y muchos se dispersaron por las tierras de Judea y de Samaria, menos los apóstoles.

2Y mientras que unos hombres piadosos levantaron a Esteban y lo enterraron y lloraron mucho por él,

3Saulo hacía destrozos en la iglesia: entraba a las casas, y arrastraba a hombres y mujeres y los llevaba a la cárcel.

Predicación del evangelio en Samaria

55Nojinak c'u ri Estebn che ri Ruxlabal ri Dios, cäca'y chicaj, xril ri u juluwem ri Dios, xril ri Jesus tac'al pa ri u wiquiak'ab ri Dios.

56Xubij: “¡Chilampe' alak! Quebenwil ri caj e jakajoj, quinwil ri Rija'l Winak, c'o pa ri u wiquiak'ab ri Dios.”

57C'äte ri' ri winak xquirak qui chi' ruc' chuk'ab, xquitz'apij ri qui xiquin. Conojel xa' junam qui wäch xebe chrij ri Estebn.

58Xquesaj bic chuchi' ri tinimit, xquibuc' che abaj; e are' tak c'ut ri quetzujunic xcokxanij ri qui k'u' ruc' jun ala, Sawl u bi'.

59Xquibuc' ri Estebn che abaj. Ri Estebn xuta' ri u to'banic ri Ajawaxel, xubij: “Wajaw Jesus, c'ama' la ri wuxlabal.”

60Xxuquic, xurak u chi' ruc' chuk'ab: “¡Ajawaxel majilaj la we mac ri' chquij!” Xbitaj c'u wa' rumal, xcämic.

Banoj 8

Ri Sawl cuban c'ax che ri comon cojonelab

1Ri Sawl are' jun xuya' u tzij che ri u cämisaxic ri Estebn. Pa ri k'ij ri', xpe c'u jun nimalaj c'axc'olil chrij ri comon cojonelab ri c'o pa Jerusalen. Conojel xquijabuj quib, xebe pa tak ri tinimit re Judey xukuje' re Samar. Xuwi c'u ri takomxenlab man xebe taj.

2Jujun tak achijab ri e nimanelab che ri Dios, xquimuk ri Estebn, sibalaj c'u xcok'ej.

3Are c'u ri Sawl cutuquij ri comon cojonelab, coc pa tak ja. Quebucharchatej bic ri cojonelab chi achijab chi ixokib, quebucojo c'u can pa che'.

Xtzijox ri utzalaj tak tzij pa Samar

4 Entrementes, os que foram dispersos iam por toda parte pregando a palavra.
5 Filipe, descendo à cidade de Samaria, anunciava-lhes a Cristo.
6 As multidões atendiam, unânimes, às coisas que Filipe dizia, ouvindo-as e vendo os sinais que ele operava.

7 Pois os espíritos imundos de muitos possessos saíam gritando em alta voz; e muitos paralíticos e coxos foram curados.

8 E houve grande alegria naquela cidade.

Simão, o mágico

9 Ora, havia certo homem, chamado Simão, que ali praticava a mágica, iludindo o povo de Samaria, insinuando ser ele grande vulto;

10 ao qual todos davam ouvidos, do menor ao maior, dizendo: Este homem é o poder de Deus, chamado o Grande Poder.
11 Aderiam a ele porque havia muito os iludira com mágicas.
12 Quando, porém, deram crédito a Filipe, que os evangelizava a respeito do reino de Deus e do nome de Jesus Cristo, iam sendo batizados, assim homens como mulheres.
13 O próprio Simão abraçou a fé; e, tendo sido batizado, acompanhava a Filipe de perto, observando extasiado os sinais e grandes milagres praticados.

Pedro e João em Samaria

4Así que los que habían sido esparcidos iban predicando la palabra.
5Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

6Y las multitudes unánimes prestaban atención a lo que Felipe decía, al oír y ver las señales que hacía.

7Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, estos salían de ellos gritando a gran voz; y muchos que habían sido paralíticos y cojos eran sanados.

8Y había gran regocijo en aquella ciudad.

Simón el mago

9Y cierto hombre llamado Simón, hacía tiempo que estaba ejerciendo la magia en la ciudad y asombrando a la gente de Samaria, pretendiendo ser un gran personaje;
10y todos, desde el menor hasta el mayor, le prestaban atención, diciendo: Este es el que se llama el Gran Poder de Dios.
11Le prestaban atención porque por mucho tiempo los había asombrado con sus artes mágicas.
12Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Cristo Jesús, se bautizaban, tanto hombres como mujeres.

13Y aun Simón mismo creyó; y después de bautizarse, continuó con Felipe, y estaba atónito al ver las señales y los grandes milagros que se hacían.

Pedro y Juan en Samaria

4Mientras tanto, los que se habían dispersado iban por todas partes anunciando el evangelio.
5Fue así como Felipe llegó a la ciudad de Samaria, y allí les predicaba a Cristo.

6Toda la gente escuchaba con atención lo que les decía Felipe, y oían y veían los milagros que hacía.

7Muchos de los que tenían espíritus malignos eran sanados, y los espíritus salían de ellos lanzando fuertes gritos; también muchos de los cojos y paralíticos quedaban sanos,

8y había una gran alegría en toda la ciudad.

9Había en Samaria un hombre llamado Simón, que antes había practicado la magia, y con ella engañaba a la gente, pues les hacía creer que era muy poderoso.

10Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, lo escuchaban con mucha atención y decían que era el gran poder de Dios,
11pues con sus artes mágicas había captado su atención y por mucho tiempo los había engañado;
12pero muchos hombres y mujeres se bautizaron cuando creyeron las buenas noticias que Felipe les anunciaba del reino de Dios y del nombre de Jesucristo.

13Incluso el mismo Simón creyó y se bautizó, y siempre andaba con Felipe; y lleno de asombro veía las señales y los grandes milagros que Felipe hacía.

4Are c'u ri cojonelab ri xquijabuj quib, apawije' ri quebe wi, cäquitzijoj ri u tzij ri Dios chque ri winak.
5Ri Pelip, xkaj bic pa ri tinimit pa Samar, xutzijoj ri Crist chque ri winak chila'.
6Ri winak caquimulij quib, conojel c'ut junam qui wäch caquitatabej ri cubij ri Pelip, quequil c'ut ri mayibalalaj tak etal ri quebubano.

7E q'ui ri c'o itzel tak uxlabal chque, xebel bic ri uxlabal chque, cäquirak qui chi'; e q'ui cäminak qui cuerp xukuje' e q'ui ch'ocojib xecunaxic.

8Jeri' chi conojel ri winak pa ri tinimit ri' sibalaj xequicotic.

9C'o jun achi Simon u bi', ri ajitz ulok nabe pa ri tinimit ri' e u subum c'u ulok ri aj Samar xukuje' cujuluj c'u rib chi are' jun winak ri nim u k'ij.

10Conojel ri winak, chi ch'utik chi nimak, xquitatabej ri u tzij, xquibij: “Are wa' ri nimalaj u cuinem ri Dios.”
11Xquitatabej ri u tzij, rumal rech chi e u subum ulok ruc' ri ritzibal.
12Aretak c'u xecojon chque ri e utzalaj tak tzijol rech ri rajawibal ri Dios xukuje' ri rech ri Jesucrist ri xebutzijoj ri Pelip chque, xban c'ut ri qui bautism ri achijab xukuje' ri ixokib.
13Xukuje' ne ri Simon xcojonic, xukuje' xban c'ut ri u bautism. Xuchaplej c'ut rachilaxic ri Pelip, e u mayim c'ut ri nimak tak mayibal xukuje' tak ri e etal ri querilo.

14 Ouvindo os apóstolos, que estavam em Jerusalém, que Samaria recebera a palavra de Deus, enviaram-lhe Pedro e João;

15 os quais, descendo para lá, oraram por eles para que recebessem o Espírito Santo;

16 porquanto não havia ainda descido sobre nenhum deles, mas somente haviam sido batizados em o nome do SENHOR Jesus.
17 Então, lhes impunham as mãos, e recebiam estes o Espírito Santo.
18 Vendo, porém, Simão que, pelo fato de imporem os apóstolos as mãos, era concedido o Espírito [Santo], ofereceu-lhes dinheiro,
19 propondo: Concedei-me também a mim este poder, para que aquele sobre quem eu impuser as mãos receba o Espírito Santo.
20 Pedro, porém, lhe respondeu: O teu dinheiro seja contigo para perdição, pois julgaste adquirir, por meio dele, o dom de Deus.
21 Não tens parte nem sorte neste ministério, porque o teu coração não é reto diante de Deus.
22 Arrepende-te, pois, da tua maldade e roga ao SENHOR; talvez te seja perdoado o intento do coração;
23 pois vejo que estás em fel de amargura e laço de iniqüidade.
24 Respondendo, porém, Simão lhes pediu: Rogai vós por mim ao SENHOR, para que nada do que dissestes sobrevenha a mim.

25 Eles, porém, havendo testificado e falado a palavra do SENHOR, voltaram para Jerusalém e evangelizavam muitas aldeias dos samaritanos.

14Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan,

15quienes descendieron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo,

16pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; solo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.
17Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.
18Cuando Simón vio que el Espíritu se daba por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero,
19diciendo: Dadme también a mí esta autoridad, de manera que todo aquel sobre quien ponga mis manos reciba el Espíritu Santo.
20Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero.
21No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.
22Por tanto, arrepiéntete de esta tu maldad, y ruega al Señor que si es posible se te perdone el intento de tu corazón.
23Porque veo que estás en hiel de amargura y en cadena de iniquidad.
24Pero Simón respondió y dijo: Rogad vosotros al Señor por mí, para que no me sobrevenga nada de lo que habéis dicho.
25Y ellos, después de haber testificado solemnemente y hablado la palabra del Señor, iniciaron el regreso a Jerusalén anunciando el evangelio en muchas aldeas de los samaritanos.

14Los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que en Samaria se había recibido la palabra de Dios, y enviaron a Pedro y a Juan.

15Cuando éstos llegaron, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo,

16porque el Espíritu aún no había descendido sobre ninguno de ellos, ya que sólo habían sido bautizados en el nombre de Jesús.
17En cuanto les impusieron las manos, recibieron el Espíritu Santo.
18Y al ver Simón que el Espíritu Santo se recibía por la imposición de manos de los apóstoles, les ofreció dinero
19y les dijo: «Denme también a mí este poder, para que cuando yo imponga las manos sobre cualquier persona, ésta reciba el Espíritu Santo.»

20Al oír esto, Pedro le dijo: «Que tu dinero perezca contigo, si crees que el don de Dios puede comprarse.

21Tú no tienes nada que ver en este asunto, porque en tu interior no eres recto con Dios.

22Arrepiéntete de tu maldad, y ruega a Dios. Tal vez te perdone por ese mal pensamiento.

23Por lo que veo, estás en manos de la amargura y la maldad.»

24Simón respondió: «Rueguen por mí al Señor, para que no me sobrevenga nada de lo que han dicho.»

25Después de haber testificado y proclamado la palabra de Dios, ellos volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

14Ri takomxenlab ri e c'o pa Jerusalen, aretak xquito chi ri e aj Samar qui c'amom ri u tzij ri Dios, xequitak bic ri Lu' xukuje' ri Xuan chila'.
15E are c'u ri' xekaj bic, xebopan pa Samar. Xquiban ch'awem ruc' Dios paquiwi' ri cojonelab chila', rech cäquica'm ri Ruxlabal ri Dios.
16C'ä majok c'u chpetok ri Ruxlabal ri Dios puwi' jachin jun chque; xak xuwi c'u banom ri qui bautism pa ri u bi' ri Ajawaxel Jesus.
17Are' c'u ri Lu' xukuje' ri Xuan xequiya' ri qui k'ab paquiwi', xquic'am c'ut ri Ruxlabal ri Dios.
18Ri Simon, aretak xrilo chi ri Ruxlabal ri Dios capetic aretak ri takomxenlab caquiya' ri qui k'ab paquiwi' ri winak, xuchi'j puak chque.
19Xubij c'u chque: “Chiya' we cuinem ri' xukuje' pa nu k'ab in, rech apachin quinya' wi ri nu k'ab puwi', cuc'am ri Ruxlabal ri Dios.”
20Are c'u ri Lu' xutzelej u bixic che: “¡Ri a puak chsach u wäch awuc', u mac rech chi cachomaj cuya' cälok' ri u sipanic ri Dios ruc' puak!
21Ri at man ya'tal ta jubik' chawe chi cac'amowaj, man suc' ta c'ut ri awanima' chuwäch ri Dios.
22Chaq'uexa' ri a c'u'x, chaya' can we awetzelal ri'. Chabochi'j ri Ajawaxel, craj ne cusach a mac che ri xachomaj pa awanima'.
23Quinwil c'ut chi at nojinak che c'ayil, quinwilo chi at ximom rumal ri etzelal.”
24Ri Simon xubij che: “Chibochi'j ba' ri Ajawaxel panuwi', rech man cäpe ta panuwi' jun chque we jastak ri' ri i bim.”
25Aretak e k'alajisaninak chic quiyo'm chi c'ut ri u tzij ri Dios, ri takomxenlab xquiya' u bixic ri c'ac' tzijol pa tak ri alaj tak tinimit aj Samar, xetzelej c'ut pa Jerusalen.

Filipe e o eunuco

26 Um anjo do SENHOR falou a Filipe, dizendo: Dispõe-te e vai para o lado do Sul, no caminho que desce de Jerusalém a Gaza; este se acha deserto. Ele se levantou e foi.

27 Eis que um etíope, eunuco, alto oficial de Candace, rainha dos etíopes, o qual era superintendente de todo o seu tesouro, que viera adorar em Jerusalém,

28 estava de volta e, assentado no seu carro, vinha lendo o profeta Isaías.
29 Então, disse o Espírito a Filipe: Aproxima-te desse carro e acompanha-o.

30 Correndo Filipe, ouviu-o ler o profeta Isaías e perguntou: Compreendes o que vens lendo?

31 Ele respondeu: Como poderei entender, se alguém não me explicar? E convidou Filipe a subir e a sentar-se junto a ele.
32 Ora, a passagem da Escritura que estava lendo era esta: Foi levado como ovelha ao matadouro; e, como um cordeiro mudo perante o seu tosquiador, assim ele não abriu a boca.
33 Na sua humilhação, lhe negaram justiça; quem lhe poderá descrever a geração? Porque da terra a sua vida é tirada.
34 Então, o eunuco disse a Filipe: Peço-te que me expliques a quem se refere o profeta. Fala de si mesmo ou de algum outro?

35 Então, Filipe explicou; e, começando por esta passagem da Escritura, anunciou-lhe a Jesus.

Felipe y el etíope eunuco

26Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza. (Este es un camino desierto.)

27Él se levantó y fue; y he aquí, había un eunuco etíope, alto oficial de Candace, reina de los etíopes, el cual estaba encargado de todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar.

28Regresaba sentado en su carruaje, y leía al profeta Isaías.
29Y el Espíritu dijo a Felipe: Ve y júntate a ese carruaje.

30Cuando Felipe se acercó corriendo, le oyó leer al profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?

31Y él respondió: ¿Cómo podré, a menos que alguien me guíe? E invitó a Felipe a que subiera y se sentara con él.
32El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era este: Como oveja fue llevado al matadero; y como cordero, mudo delante del que lo trasquila, no abre él su boca.
33En su humillación no se le hizo justicia; ¿quién contará su generación? Porque su vida es quitada de la tierra.
34El eunuco respondió a Felipe y dijo: Te ruego que me digas, ¿de quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo, o de algún otro?
35Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

Felipe y el etíope

26Un ángel del Señor le habló a Felipe, y le dijo: «Prepárate para ir al desierto del sur, por el camino que va de Jerusalén a Gaza.»

27Felipe obedeció y fue. En el camino vio a un etíope eunuco, funcionario de la Candace, reina de Etiopía. Era el administrador de todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar;

28y ahora iba de regreso en su carro, leyendo al profeta Isaías.
29El Espíritu le dijo a Felipe: «Acércate y júntate a ese carro.»

30Cuando Felipe se acercó y lo oyó leer al profeta Isaías, le preguntó: «¿Entiendes lo que lees?»

31El etíope le respondió: «¿Y cómo voy a entender, si nadie me enseña?» Y le rogó a Felipe que subiera al carro y se sentara con él.

32El pasaje de la Escritura que leía era éste: «Como oveja fue llevado a la muerte, como cordero delante de sus trasquiladores se callará y no abrirá su boca.

33Sufrirá la cárcel, el juicio y la muerte; ¿y quién entonces contará su historia, si él será arrancado por completo de este mundo de los vivientes?»
34El eunuco le preguntó a Felipe: «Te ruego que me digas: ¿De quién habla el profeta? ¿Habla de sí mismo, o de algún otro?»
35Entonces Felipe le empezó a explicar a partir de la escritura que leía, y le habló también de las buenas noticias de Jesús.

Ri Pelip xukuje' ri achi aj Etiopiy

26Are c'u ri tako'n aj caj re ri Ajawaxel xuch'abej ri Pelip, xubij che: “Chatwalijok, jät pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij pa ri be ri cäbe pa Jerusalen, cäkaj pa Gaz.” We be ri' cak'ax chupam ri chaki'j uwo sak.
27Ri Pelip xwalij c'ut, xbec. Xurik c'u jun achi aj Etiopiy. We achi ri' banom che chi man cäcuin taj cac'uli'c. Yo'm takanic pa u k'ab rumal ri Candas ri chuchu' ajawinel puwi' ri Etiopiy. We achi ri' cojom puwi' ronojel ri u k'inomal. Ri are' xpe che k'ijilanic pa Jerusalen.
28Cätajin cätzelejic, t'uyul pa ri u carwaj, cätajin cusiq'uij u wäch ri u wuj ri Isaiy ri k'axal tzij.
29Ri Uxlabaxel xubij che ri Pelip: “Jät ruc' ri achi ri c'o pa ri carwaj.”
30Ri Pelip xxiq'uinic, xuto chi ri achi cätajin cusiq'uij u wäch ri wuj ri xutz'ibaj ri Isaiy ri k'axal tzij. Xubij che: “¿La cach'ob ri casiq'uij?”
31Ri aj Etiopiy xubij: “¿Jas ta quinban che u ch'obic, we man c'o jachin cäc'utuw chnuwäch?” Xuta' tok'ob che ri Pelip chi chpakalok, cht'uyul ruc'.
32Are Tz'ibatalic wa' ri cätajin cusiq'uij u wäch: “Xc'am bic jacha' jun chij pa ri pilibal, jacha' jun alaj chij ri man cäch'aw taj chquiwäch ri e socal tak rij, jewa' mawi xujak ta ri u chi'.
33Xmach'irisaxic, man xban ta suq'uilal che; ¿jachin ta lo ri cacuinic cutzijoj ri rija'lil?Xesax c'u ri u c'aslemal cho ri uwächulew.”
34Ri aj Etiopiy xubij che ri Pelip: “Quintz'onoj jun tok'ob chabij chwe, ¿jachin chrij xubij wi wa' ri k'axal tzij? ¿La xubij chbil rib, o xubij chrij jun chic?”
35Ri Pelip xch'awic, xuchaplej ruc' we Tz'ibatalic ri cätajin cusaq'uij ri aj Etiopiy, xebutzijoj c'ut ri utzalaj tak tzij ri xebubij ri Jesus.

36 Seguindo eles caminho fora, chegando a certo lugar onde havia água, disse o eunuco: Eis aqui água; que impede que seja eu batizado?
37 [Filipe respondeu: É lícito, se crês de todo o coração. E, respondendo ele, disse: Creio que Jesus Cristo é o Filho de Deus.]

38 Então, mandou parar o carro, ambos desceram à água, e Filipe batizou o eunuco.

39 Quando saíram da água, o Espírito do SENHOR arrebatou a Filipe, não o vendo mais o eunuco; e este foi seguindo o seu caminho, cheio de júbilo.

40 Mas Filipe veio a achar-se em Azoto; e, passando além, evangelizava todas as cidades até chegar a Cesaréia.

Atos 9

A conversão de Saulo
Atos 22.4-11; 26.9-18

1 Saulo, respirando ainda ameaças e morte contra os discípulos do SENHOR, dirigiu-se ao sumo sacerdote

2 e lhe pediu cartas para as sinagogas de Damasco, a fim de que, caso achasse alguns que eram do Caminho, assim homens como mulheres, os levasse presos para Jerusalém.

3 Seguindo ele estrada fora, ao aproximar-se de Damasco, subitamente uma luz do céu brilhou ao seu redor,
4 e, caindo por terra, ouviu uma voz que lhe dizia: Saulo, Saulo, por que me persegues?

36Yendo por el camino, llegaron a un lugar donde había agua; y el eunuco dijo*: Mira, agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?
37Y Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes. Respondió él y dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó.

39Al salir ellos del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y no lo vio más el eunuco, que continuó su camino gozoso.

40Mas Felipe se encontró en Azoto, y por donde pasaba, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Hechos 9

Conversión de Saulo

1Saulo, respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote,

2y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos que pertenecieran al Camino, tanto hombres como mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén.

3Y sucedió que mientras viajaba, al acercarse a Damasco, de repente resplandeció en su derredor una luz del cielo;
4y al caer a tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

36En el camino encontraron agua, y el eunuco dijo: «Aquí hay agua; ¿hay algo que me impida ser bautizado?»
[37Felipe le dijo: «Si crees de todo corazón, puedes ser bautizado.» Y el eunuco respondió: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.»]

38Y el eunuco mandó detener el carro, y ambos descendieron al agua y Felipe lo bautizó.

39Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe y el eunuco no volvió a verlo, pero siguió su camino lleno de gozo.

40Mientras tanto, Felipe se encontró en Azoto, y allí anunció el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Hechos 9

Conversión de Saulo
(Hch 22.6-16; 26.12-18)

1Saulo aún lanzaba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor cuando fue a ver al sumo sacerdote.

2Allí le pidió cartas para las sinagogas de Damasco para que, en caso de hallar a hombres o mujeres de este Camino, los pudiera llevar presos a Jerusalén.

3Pero sucedió que de pronto en el camino, ya cerca de Damasco, lo rodeó un poderoso haz de luz que venía del cielo
4y que lo hizo rodar por tierra, mientras oía una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?»

36Oc'owinak chi c'u jubik', xeboc'ow pa jun c'olbal jawije' ri e c'o wi ja', xubij ri aj Etiopiy: "E c'o ja' waral; ¿la ma ta lo cuya' cäban ri nu bautism?"
37Ri Pelip xubij: "We catcojon ruc' ronojel awanima', cuya' cäbanic." Ri are' xubij che: "In quincojo chi ri Jesucrist are u C'ojol ri Dios."
38Xutak c'ut u chacabaxic ri carwaj; e quieb c'ut xekaj bic jawije' c'o wi ja', xeboc c'ut pa ri ja', are' c'u ri Pelip xuban ri u bautism ri aj Etiopiy.
39Aretak xebel ulok pa ri ja', ri Uxlabal re ri Ajawaxel xuc'am bic ri Pelip, man xil ta chic rumal ri aj Etiopiy; xutakej c'ut ri u be cäquicotic.
40Are c'u ri Pelip c'äte xuna'o c'o chic pa ri tinimit Azot. Aretak xoc'owic, xutzijoj ri utzalaj tak tzij chque ri winak pa conojel ri tinimit, c'ä xopan na pa Sesarey.

Banoj 9

Ri Sawl xcojon che ri Jesucrist

1Are' c'u ri Sawl man u tanabam ta u cojic xibin ib re cämical chque ri cojonelab che ri Ajawaxel. Rumal ri', xbe che u tzijobexic ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob.
2Xebuta' wuj chque ri k'atbal tak tzij rech cabe pa tak ri ja ri caquitijoj wi quib ri aj judeyib ri e c'o pa Damasc, che qui tzucuxic ri quitakem ri C'ac' Be, chi achijab chi ixokib, yutuyuj ta c'ut quebuc'am ta ulok pa Jerusalen.
3Benak pa ri be, aretak xa jubik' man copan na pa Damasc, chanim xsutix rij rumal jun sakil aj chicaj ri cäjuluwic.
4Xtzak c'u ri Sawl pa ulew, xuta' jun ch'abal ri xubij che: "Sawl, Sawl, ¿jasche cäban c'ax chwe?"

5 Ele perguntou: Quem és tu, SENHOR? E a resposta foi: Eu sou Jesus, a quem tu persegues;

6 mas levanta-te e entra na cidade, onde te dirão o que te convém fazer.

7 Os seus companheiros de viagem pararam emudecidos, ouvindo a voz, não vendo, contudo, ninguém.
8 Então, se levantou Saulo da terra e, abrindo os olhos, nada podia ver. E, guiando-o pela mão, levaram-no para Damasco.
9 Esteve três dias sem ver, durante os quais nada comeu, nem bebeu.

A visita de Ananias

Atos 22.12-16

10 Ora, havia em Damasco um discípulo chamado Ananias. Disse-lhe o SENHOR numa visão: Ananias! Ao que respondeu: Eis-me aqui, SENHOR!

11 Então, o SENHOR lhe ordenou: Dispõe-te, e vai à rua que se chama Direita, e, na casa de Judas, procura por Saulo, apelidado de Tarso; pois ele está orando

12 e viu entrar um homem, chamado Ananias, e impor-lhe as mãos, para que recuperasse a vista.

13 Ananias, porém, respondeu: SENHOR, de muitos tenho ouvido a respeito desse homem, quantos males tem feito aos teus santos em Jerusalém;

14 e para aqui trouxe autorização dos principais sacerdotes para prender a todos os que invocam o teu nome.

5Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y Él respondió: Yo soy Jesús a quien tú persigues;

6levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

7Los hombres que iban con él se detuvieron atónitos, oyendo la voz, pero sin ver a nadie.

8Saulo se levantó del suelo, y aunque sus ojos estaban abiertos, no veía nada; y llevándolo por la mano, lo trajeron a Damasco.

9Y estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

Ananías visita a Saulo

10Había en Damasco cierto discípulo llamado Ananías; y el Señor le dijo en una visión: Ananías. Y él dijo: Heme aquí, Señor.

11Y el Señor le dijo: Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y pregunta en la casa de Judas por un hombre de Tarso llamado Saulo, porque, he aquí, está orando,
12y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.

13Pero Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuánto mal ha hecho a tus santos en Jerusalén,

14y aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

5Y él contestó: «¿Quién eres, Señor?» Y la voz le dijo: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues. [Dura cosa te es dar de coces contra el aguijón.
6Él, temblando de temor, dijo: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Y el Señor le dijo:] Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer.»

7Los acompañantes de Saulo se quedaron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie.

8Saulo se levantó y, cuando abrió los ojos, ya no podía ver, así que de la mano lo llevaron a Damasco,

9y allí estuvo tres días sin poder ver, y tampoco comió ni bebió nada.

10En Damasco había un discípulo llamado Ananías, que había tenido una visión en la que el Señor lo llamaba por su nombre. Ananías había respondido: «Aquí me tienes, Señor.»
11El Señor le dijo: «Levántate y ve a la calle llamada “Derecha”; allí, en la casa de Judas, busca a un hombre llamado Saulo, que es de Tarso y está orando.
12Saulo ha tenido una visión, en la que vio que un varón llamado Ananías entraba y le imponía las manos, con lo que le hacía recobrar la vista.»

13Ananías respondió: «Pero, Señor, he sabido que este hombre ha tratado muy mal a tus santos en Jerusalén.

14También sé que los principales sacerdotes le han dado autoridad para aprehender a todos los que invocan tu nombre.»

5Ri Sawl xuban c'otoj chi'aj: “¿Ajawaxel, jachin ri lal?” Ri ch'abal xutzelej c'ut u bixic che: “In ri' ri Jesus, ri cätajin cac'axc'obisaj.

6Chatwalijok. Chatoc bic pa ri tinimit. Cäbix c'u na chawe jas ri rajawaxic cabano.”

7Ri achijab ri e benak ruc' ri Sawl xetaq'ui'c, xememaric aretak xquita' ri ch'abal; man c'o ta c'u jachin xquilo.
8Xwalij c'u ri Sawl cho ri ulew; xebujak ri u bak'wäch, man caca'y ta chic. Je c'u ri' xyukex bic che ri u k'ab, xc'am bic pa Damasc.
9Xc'oji' oxib k'ij chila' man xca'y taj, man xwa' taj, mawi xuq'uianic.

10Jekel c'u jun cojonel pa Damasc, Ananiy u bi', ri xuc'ut rib ri Ajawaxel chuwäch pa jun c'utwächinic xubij c'u che: “¡Ananiy!” Ri are' xutzelej u bixic: “In c'olic, Wajaw.”
11Ri Ajawaxel xubij che: “Chatwalijok, jät pa ri be ri cabix Colom che, catopan cho rachoch ri Juds. Chatzucuj chila' jun achi Sawl u bi', are aj Tars. Cätajin cuban ch'awem ruc' Dios.

12Pa jun c'utwächinic c'ut, xril jun achi Ananiy u bi', ri coc bic, cuya' ri u k'ab puwi', rech cäca'yic.”

13Ri Ananiy xubij che: “Wajaw, nu tom u tzijol we achi ri', e q'ui qui bim chwe conojel ri itzel tak c'ax ri e u banom chque ri tastalic tak winak ech la pa Jerusalen.
14Yo'm c'u takanic pa u k'ab cumal ri c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob chi quebuyut bic conojel ri caquinataj ri bi' la.”

15 Mas o SENHOR lhe disse: Vai, porque este é para mim um instrumento escolhido para levar o meu nome perante os gentios e reis, bem como perante os filhos de Israel;
16 pois eu lhe mostrarei quanto lhe importa sofrer pelo meu nome.
17 Então, Ananias foi e, entrando na casa, impôs sobre ele as mãos, dizendo: Saulo, irmão, o SENHOR me enviou, a saber, o próprio Jesus que te apareceu no caminho por onde vinhas, para que recuperes a vista e fiques cheio do Espírito Santo.
18 Imediatamente, lhe caíram dos olhos como que umas escamas, e tornou a ver. A seguir, levantou-se e foi batizado.
19 E, depois de ter-se alimentado, sentiu-se fortalecido. Então, permaneceu em Damasco alguns dias com os discípulos.

Saulo prega em Damasco

20 E logo pregava, nas sinagogas, a Jesus, afirmando que este é o Filho de Deus.

21 Ora, todos os que o ouviam estavam atônitos e diziam: Não é este o que exterminava em Jerusalém os que invocavam o nome de Jesus e para aqui veio precisamente com o fim de os levar amarrados aos principais sacerdotes?

22 Saulo, porém, mais e mais se fortalecia e confundia os judeus que moravam em Damasco, demonstrando que Jesus é o Cristo.

23 Decorridos muitos dias, os judeus deliberaram entre si tirar-lhe a vida;

15Pero el Señor le dijo: Ve, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel;
16porque yo le mostraré cuánto debe padecer por mi nombre.
17Ananías fue y entró en la casa, y después de poner las manos sobre él, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

18Al instante cayeron de sus ojos como unas escamas, y recobró la vista; y se levantó y fue bautizado.

19Tomó alimentos y cobró fuerzas. Y por varios días estuvo con los discípulos que estaban en Damasco.

Saulo predica en Damasco

20Y enseguida se puso a predicar a Jesús en las sinagogas, diciendo: Él es el Hijo de Dios.

21Y todos los que lo escuchaban estaban asombrados y decían: ¿No es este el que en Jerusalén destruía a los que invocaban este nombre, y el que había venido aquí con este propósito: para llevarlos atados ante los principales sacerdotes?

22Pero Saulo seguía fortaleciéndose y confundiendo a los judíos que habitaban en Damasco, demostrando que este Jesús es el Cristo.

Saulo escapa de los judíos

23Después de muchos días, los judíos tramaron deshacerse de él,

15Y el Señor le dijo: «Ve allá, porque él es para mí un instrumento escogido. Él va a llevar mi nombre a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel.

16Yo le voy a mostrar todo lo que tiene que sufrir por causa de mi nombre.»
17Ananías fue y, una vez dentro de la casa, le impuso las manos y le dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.»
18Al momento, de los ojos de Saulo cayó algo que parecían escamas, y éste recibió la vista. Luego que se levantó, fue bautizado;
19y después de comer recobró las fuerzas y durante algunos días se quedó con los discípulos que estaban en Damasco.

Saulo predica en Damasco

20Enseguida Pablo comenzó a predicar en las sinagogas, donde afirmaba que Jesús era el Hijo de Dios.
21Todos los que lo oían predicar se quedaban atónitos, y decían: «¿Acaso no es éste el que exterminaba en Jerusalén a los que invocaban el nombre de Jesús? ¿No es verdad que vino acá para aprehenderlos y llevarlos ante los principales sacerdotes?»
22Pero Saulo iba cobrando más fuerza, y confundía a los judíos que vivían en Damasco al demostrarles que Jesús era el Cristo.

Saulo escapa de los judíos

23Después de algún tiempo los judíos se reunieron en consejo y resolvieron matarlo,

15Xubij ri Ajawaxel che: “Jät. Nu cha'om c'ut we achi ri' rech quinuk'alajisaj chquiwäch ri winak ri e re jule' nimak tak tinimit chic, chquiwäch ri ajawinelab xukuje' chquiwäch ri aj israelib.
16Quinc'ut c'u na chuwäch joropa' ri q'uialaj c'ax curik na rumal rech ri nu bi'.”
17C'äte ri' xbe ri Ananiy, xoc pa ri ja jawije' ri c'o wi Sawl. Xuya' ri u k'ab puwi', xubij che: “Sawl, wachalal, ri Ajawaxel Jesus, ri xuc'ut rib chawäch pa ri be ri at petinak wi, xinutak ulok rech catca'yic, rech catnojisax che ri Ruxlabal ri Dios.”
18Chanim xetzak chque ri e u bak'wäch ri Sawl jujun jasach ri e je ta ne solot, xca'y chi c'u jumul. Xwalijic, xban c'ut ri u bautism.

19Xwa' c'ut, xpe chi c'u jumul ri u chuk'ab. Xcanaj c'u na quieb oxib k'ij cuc' ri cojonelab ri e c'o pa Damasc.

Ri Sawl xutzijoj ri utzalaj tak tzij pa Damasc

20Chanim ri Sawl xutzijoj ri Jesus chque ri winak pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xubij chi ri Jesus are ri u C'ojol ri Dios.
21Conojel ri xquitatabej ri u tzij, xemayinic, xquibij: “¿La ma ta are' wa' xbanow c'ax chque ri winak pa Jerusalen ri caquinataj ri u bi' ri Jesus? ¿La ma ta xukuje' petinak waral che quiyutic bic quebuc'am c'u bic chquiwäch ri e c'amal qui be ri cojol tabal tok'ob?”
22Are c'u ri Sawl sibalaj xucoj u chuk'ab, xsach qui c'u'x ri aj judeyib ri e c'o pa Damasc, xuc'ut c'u chquiwäch chi kastzij ri Jesus are ri Crist.

Ri Sawl xanimaj bic chquiwäch ri aj judeyib

23E oc'owinak chi c'u q'ui k'ij, ri aj judeyib xquimulij quib che u cämisaxic ri Sawl.

24 porém o plano deles chegou ao conhecimento de Saulo. Dia e noite guardavam também as portas, para o matarem.

25 Mas os seus discípulos tomaram-no de noite e, colocando-o num cesto, desceram-no pela muralha.

Saulo em Jerusalém e em Tarso

26 Tendo chegado a Jerusalém, procurou juntar-se com os discípulos; todos, porém, o temiam, não acreditando que ele fosse discípulo.

27 Mas Barnabé, tomando-o consigo, levou-o aos apóstolos; e contou-lhes como ele vira o SENHOR no caminho, e que este lhe falara, e como em Damasco pregara ousadamente em nome de Jesus.

28 Estava com eles em Jerusalém, entrando e saindo, pregando ousadamente em nome do SENHOR.

29 Falava e discutia com os helenistas; mas eles procuravam tirar-lhe a vida.

30 Tendo, porém, isto chegado ao conhecimento dos irmãos, levaram-no até Cesaréia e dali o enviaram para Tarso.

A igreja cresce

31 A igreja, na verdade, tinha paz por toda a Judéia, Galiléia e Samaria, edificando-se e caminhando no temor do SENHOR, e, no conforto do Espírito Santo, crescia em número.

A cura de Eneias

32 Passando Pedro por toda parte, desceu também aos santos que habitavam em Lida.

24 pero su conjura llegó al conocimiento de Saulo. Y aun vigilaban las puertas día y noche con el propósito de matarlo;
25 pero sus discípulos lo tomaron de noche y lo sacaron por una abertura en la muralla, bajándolo en una canasta.

Saulo en Jerusalén

26 Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; y todos le temían, no creyendo que era discípulo.
27 Pero Bernabé lo tomó y lo presentó a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto al Señor en el camino, y que Él le había hablado, y cómo en Damasco había hablado con valor en el nombre de Jesús.
28 Y estaba con ellos moviéndose libremente en Jerusalén, hablando con valor en el nombre del Señor.
29 También hablaba y discutía con los judíos helenistas; mas estos intentaban matarlo.
30 Pero cuando los hermanos lo supieron, lo llevaron a Cesarea, y de allí lo enviaron a Tarso.

31 Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo.

Curación de Eneas

32 Y mientras Pedro viajaba por todas aquellas regiones, vino también a los santos que vivían en Lida.

24 así que día y noche hacían guardia a la entrada de la ciudad para matarlo. Pero Pablo se enteró de sus planes,

25 y una noche los discípulos lo pusieron dentro de una canasta y lo bajaron por la muralla de la ciudad.

Saulo en Jerusalén

26 Cuando Saulo llegó a Jerusalén, tuvo la intención de reunirse con los discípulos; pero todos le tenían miedo porque no creían que fuera uno de ellos.
27 Entonces Bernabé se encargó de llevar a Saulo ante los apóstoles, y allí les contó cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo había hablado con él, y con qué valor había predicado en Damasco en el nombre de Jesús.
28 Desde entonces Pablo pudo quedarse en Jerusalén con los apóstoles, y entraba y salía de la ciudad,
29 y hablaba con los griegos y debatía con ellos, pero éstos trataban de matarlo.
30 Cuando los hermanos supieron esto, lo llevaron hasta Cesarea y lo enviaron a Tarso.

31 Mientras tanto, las iglesias en toda Judea, Galilea y Samaria vivían en paz y eran edificadas en el temor del Señor, y su número iba en aumento por la fuerza del Espíritu Santo.

Curación de Eneas

32 Pedro visitaba a todos los hermanos, así que también visitó a los santos que vivían en Lida.

24 Ri are' c'ut xretamaj ri qui chomanic. Ri aj judeyib queyem ri Sawl chquichi' tak ri roquibal ri tinimit chi pa k'ij chi chak'ab rech cäquicämisaj.
25 E are' c'u ri cojonelab, xquiya' chupam jun nimalaj chicäch chak'ab xquikasaj bic chrij ri nimalaj tapia ri c'o chrij ri tinimit.

Ri Sawl pa Jerusalen

26 Aretak ri Sawl xopan pa Jerusalen, are ta xraj xurik rib cuc' ri cojonelab. Conojel c'ut cäquixe'j quib chuwäch, man c'u cäquicoj taj chi cojonel chic.
27 Are c'u ri Bernabe xuc'am bic chquiwäch ri takomxenlab. Xutzijoj chque chi ri Sawl rilom ri Ajawaxel pa ri be, xtzijobex c'u rumal ri Ajawaxel, xukuje' chi ri Sawl man xuxe'j ta rib che u tzijoxic ri Jesus pa Damasc.
28 Xcanaj can ri Sawl cuc', coquic, quel bic pa Jerusalen, man xuxe'j ta rib che u tzijoxic ri Ajawaxel.
29 Xebutzijobej xukuje' xchomalan cuc' ri aj judeyib ri quech'aw pa grieg; ri e are' c'ut cäquitzucuj u cämisaxic.
30 Ri achalaxelab, aretak xquetamaj wa' xquic'am bic ri Sawl, pa ri tinimit Sesarey, xquitak c'u bic pa ri tinimit Tars.

31 Are c'u ri comon cojonelab pa ronojel Judey, pa Galiley xukuje' pa Samar e c'o pa jamaril, cätajin cäbin pa xe'n rib chuwäch ri Ajawaxel. Cäq'uiyiric, rumal rech chi cäcu'bisax u c'u'x rumal ri Ruxlabaxel.

Ri Eney xcunatajic

32 Ri Lu' xoc'ow pa tak conojel ri c'olbal, xkaj bic cuc' ri tastalic tak cojonelab ri e c'o pa ri tinimit Lid.

33 Encontrou ali certo homem, chamado Enéias, que havia oito anos jazia de cama, pois era paralítico.

34 Disse-lhe Pedro: Enéias, Jesus Cristo te cura! Levanta-te e arruma o teu leito. Ele, imediatamente, se levantou.

35 Viram-no todos os habitantes de Lida e Sarona, os quais se converteram ao SENHOR.

A ressurreição de Dorcas

36 Havia em Jope uma discípula por nome Tabita, nome este que, traduzido, quer dizer Dorcas; era ela notável pelas boas obras e esmolas que fazia.

37 Ora, aconteceu, naqueles dias, que ela adoeceu e veio a morrer; e, depois de a lavarem, puseram-na no cenáculo.

38 Como Lida era perto de Jope, ouvindo os discípulos que Pedro estava ali, enviaram-lhe dois homens que lhe pedissem: Não demores em vir ter conosco.

39 Pedro atendeu e foi com eles. Tendo chegado, conduziram-no para o cenáculo; e todas as viúvas o cercaram, chorando e mostrando-lhe túnicas e vestidos que Dorcas fizera enquanto estava com elas.

40 Mas Pedro, tendo feito sair a todos, pondo-se de joelhos, orou; e, voltando-se para o corpo, disse: Tabita, levanta-te! Ela abriu os olhos e, vendo a Pedro, sentou-se.

41 Ele, dando-lhe a mão, levantou-a; e, chamando os santos, especialmente as viúvas, apresentou-a viva.

42 Isto se tornou conhecido por toda Jope, e muitos creram no SENHOR.

33Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico.

34Y Pedro le dijo: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama. Y al instante se levantó.

35Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor.

Resurrección de Dorcas

36Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido al griego es Dorcas); esta mujer era rica en obras buenas y de caridad que hacía continuamente.

37Y sucedió que en aquellos días se enfermó y murió; y lavado su cuerpo, lo pusieron en un aposento alto.

38Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al oír que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No tardes en venir a nosotros.

39Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al aposento alto, y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas.

40Mas Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

41Y él le dio la mano y la levantó; y llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

42Y esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.

33Allí había un hombre llamado Eneas, que tenía ocho años de estar en cama, pues era paralítico.

34Cuando Pedro lo vio, le dijo: «Eneas, Jesucristo te ha sanado. Levántate y arréglate.» Y Eneas se levantó enseguida.

35Al ver esto, los habitantes de Lida y de Sarón se convirtieron al Señor.

Resurrección de Dorcas

36En Jope había una discípula llamada Tabitá, es decir, Dorcas. Tabitá siempre hacía muchas buenas obras y ayudaba mucho a la gente pobre.

37Pero sucedió que en esos días se enfermó y murió. Entonces lavaron su cadáver, y luego lo pusieron en una sala.

38Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos supieron que Pedro estaba allí; entonces enviaron a dos hombres para pedirle que fuera a Jope urgentemente.

39Pedro se levantó y se fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron a la sala. Allí, todas las viudas lo rodearon y, mientras lloraban, le mostraron las túnicas y los vestidos que Dorcas había hecho cuando vivía.

40Entonces Pedro pidió que salieran todos; luego se puso de rodillas y, dirigiéndose al cuerpo, oró y dijo: «Tabitá, ¡levántate!» Ella abrió los ojos y, cuando vio a Pedro, se puso de pie.

41Pedro le dio la mano y la levantó; luego llamó a los santos y a las viudas, y les entregó viva a Tabitá.

42Esto llegó a saberse en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

33Chila' xurika' wi jun achi Eney u bi'. Ri wajxakib junab chic kajinak pa ch'at, cäminak ri u cuerp.

34Ri Lu' xubij che: “Eney, ri Jesucrist catucunaj. Chatwalijok, chasuc'umaj can ri a ch'at.” Chanim c'ut xwalijic.

35Conojel ri aj Lid cuc' conojel ri aj Saron xquil ri Eney. Xquiya' c'u can ri ojer tak qui cojonic, xecojon che ri Ajawaxel.

Xc'astajisax ri Dorcs

36Pa ri tinimit Jop c'o jun cojonel chuchu' Tabit u bi', pa ri ch'abal grieg u bi' Dorcs. We chuchu' ri' amak'el cuban utzalaj tak chac, cuya' tak ri cajwataj chque ri mebayib.

37Pa tak ri k'ij ri', ri Dorcs xyawajic, xcämic. Aretak xch'ajtaj ri u cuerp, xya' pa jun cawik ja.

38Ri tinimit Lid nakaj c'o wi che ri tinimit Jop. Ri cojonelab, aretak xquito chi c'o ri Lu' pa Lid, xequitak bic quieb achijab che u bixic che: “Chpeta la pa Jop chanim.”

39Ri Lu' xwalijic, xerachilaj bic. Aretak xopanic, xquic'am bic pa ri cawik ja. E conojel ri chuchuyib malca'nib quebok'ic, quequic'ut ri atz'iak xukuje' ri u pam tak atz'iak ri xuban ri Dorcs aretak c'ä c'aslic.

40Are c'u ri Lu' xeresaj apan conojel. Xxuquic, xuban ch'awem ruc' Dios. Xca'y che ri cäminak, xubij c'ut: “¡Tabit, chatwalijok!” Xebujak c'ut ri e u bak'wäch, aretak xuca'yej ri Lu', xt'uyic.

41Ri are' xuya' ri u k'ab che, xuwalijisaj. Xebusiq'uij ri cojonelab xukuje' ri chuchuyib malca'nib. Xutac'aba' ri Dorcs chquiwäch c'aslic.

42Xetamax c'u wa' pa ronojel ri tinimit Jop. E q'ui xecojon che ri Ajawaxel.

43 Pedro ficou em Jope muitos dias, em casa de um curtidor chamado Simão.

Atos 10

O centurião Cornélio

1 Morava em Cesaréia um homem de nome Cornélio, centurião da coorte chamada Italiana,

2 piedoso e temente a Deus com toda a sua casa e que fazia muitas esmolas ao povo e, de contínuo, orava a Deus.

3 Esse homem observou claramente durante uma visão, cerca da hora nona do dia, um anjo de Deus que se aproximou dele e lhe disse:

4 Cornélio! Este, fixando nele os olhos e possuído de temor, perguntou: Que é, SENHOR? E o anjo lhe disse: As tuas orações e as tuas esmolas subiram para memória diante de Deus.

5 Agora, envia mensageiros a Jope e manda chamar Simão, que tem por sobrenome Pedro.

6 Ele está hospedado com Simão, curtidor, cuja residência está situada à beira-mar.

7 Logo que se retirou o anjo que lhe falava, chamou dois dos seus domésticos e um soldado piedoso dos que estavam a seu serviço

8 e, havendo-lhes contado tudo, enviou-os a Jope.

Pedro tem uma visão

43 Y Pedro se quedó en Jope muchos días con un tal Simón, curtidor.

Hechos 10

La visión de Cornelio

1 Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la cohorte llamada la Italiana,

2 piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, que daba muchas limosnas al pueblo judío y oraba a Dios continuamente.

3 Como a la hora novena del día, vio claramente en una visión a un ángel de Dios que entraba a donde él estaba y le decía: Cornelio.

4 Mirándolo fijamente y atemorizado, Cornelio dijo: ¿Qué quieres, Señor? Y él le dijo: Tus oraciones y limosnas han ascendido como memorial delante de Dios.

5 Despacha ahora algunos hombres a Jope, y manda traer a un hombre llamado Simón, que también se llama Pedro.

6 Este se hospeda con un curtidor llamado Simón, cuya casa está junto al mar.

7 Y después que el ángel que le hablaba se había ido, Cornelio llamó a dos de los criados y a un soldado piadoso de los que constantemente le servían,

8 y después de explicarles todo, los envió a Jope.

La visión de Pedro

43 Durante muchos días Pedro se quedó en Jope, en la casa de un curtidor llamado Simón.

Hechos 10

Pedro y Cornelio

1 En Cesarea vivía un hombre llamado Cornelio; que era centurión del regimiento conocido como «Italiano».

2 Cornelio era un hombre piadoso y temeroso de Dios, lo mismo que toda su familia, pues ayudaba mucho a la gente con dinero y siempre oraba a Dios.

3 Un día, como a las tres de la tarde, Cornelio tuvo una visión, en la que claramente vio que un ángel de Dios entraba en donde él estaba y le hablaba por su nombre.

4 Cornelio miró fijamente al ángel y, con mucho temor, le preguntó: «Señor, ¿qué se te ofrece?» Y el ángel le respondió: «Dios ha escuchado tus oraciones, y la ayuda que has dado a otros la ha recibido como una ofrenda.

5 Envía a tus hombres a Jope, y haz que venga Simón, al que también se le conoce como Pedro,

6 que está hospedándose en casa de Simón el curtidor, quien vive junto al mar.»

7 En cuanto se fue el ángel que había hablado con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados y a uno de sus asistentes, que era un soldado piadoso,

8 y luego de contarles lo sucedido los envió a Jope.

43 E q'ui k'ij xcanaj can ri Lu' pa Jop cho rachoch jun achi Simon u bi', k'ulul rismal tz'um.

Banoj 10

Ri Lu' xukuje' ri Cornel

1 C'o jun achi pa ri tinimit Sesarey, Cornel u bi'. Are qui nimal jun sient ajch'ojab ri cäbix aj ital che.

2 Are' jun achi nimanel che ri Dios ri junam cuc' conojel ri e rachalaxic quek'ijilan che ri Dios. Xukuje' nim ri puak ri cuya' che qui to'ic ri aj judeyib. Cuban ch'awem ruc' Dios amak'el.

3 Pa jun k'ij, cäraj ne pa ri urox jok'otaj benak k'ij, xc'utun jun c'utwächinic chuwäch: kas xril jun tako'n aj caj re ri Dios ri xoc bic jawije' ri c'o wi, xubij c'u che: “¡Cornel!”

4 Ri Cornel xca'y che, xuxe'j rib, xubij: “¿Jas ri', Ajawaxel?” Ri tako'n aj caj xubij che: “Ri Dios utz käril wi chi caban ch'awem, chi caya' tak to'banic chque ri c'o cajwataj chque.

5 Chebataka' ba bic achijab pa Jop che u siq'uixic ri Simon ri cäbix Lu' che.

6 Ri rokxanim rib cho rachoch jun Simon chic, ri k'ulul rismal tz'um. C'o ri rachoch chuchi' ri plo.”

7 Aretak benak chic ri tako'n aj caj ri xtzijon ruc' ri Cornel, xebusiq'uij quieb pataninel tak rech xukuje' jun ajch'o'j ri cäniman che ri Dios, jun chque ri cucu'ba' u c'u'x chquij.

8 Aretak u tzijom chi ronojel chque, xebutak bic pa Jop.

9 No dia seguinte, indo eles de caminho e estando já perto da cidade, subiu Pedro ao eirado, por volta da hora sexta, a fim de orar.

10 Estando com fome, quis comer; mas, enquanto lhe preparavam a comida, sobreveio-lhe um êxtase;

11 então, viu o céu aberto e descendo um objeto como se fosse um grande lençol, o qual era baixado à terra pelas quatro pontas,

12 contendo toda sorte de quadrúpedes, répteis da terra e aves do céu.

13 E ouviu-se uma voz que se dirigia a ele: Levanta-te, Pedro! Mata e come.

14 Mas Pedro replicou: De modo nenhum, SENHOR! Porque jamais comi coisa alguma comum e imunda.

15 Segunda vez, a voz lhe falou: Ao que Deus purificou não consideres comum.

16 Sucedeu isto por três vezes, e, logo, aquele objeto foi recolhido ao céu.

Os enviados de Cornélio chegam a Jope

17 Enquanto Pedro estava perplexo sobre qual seria o significado da visão, eis que os homens enviados da parte de Cornélio, tendo perguntado pela casa de Simão, pararam junto à porta;

18 e, chamando, indagavam se estava ali hospedado Simão, por sobrenome Pedro.

19 Enquanto meditava Pedro acerca da visão, disse-lhe o Espírito: Estão aí dois homens que te procuram;

20 levanta-te, pois, desce e vai com eles, nada duvidando; porque eu os enviei.

9Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar como a la hora sexta.

10Tuvo hambre y deseaba comer; pero mientras le preparaban algo de comer, le sobrevino un éxtasis;

11y vio* el cielo abierto y un objeto semejante a un gran lienzo que descendía, bajado a la tierra por las cuatro puntas;

12había en él toda clase de cuadrúpedos y reptiles de la tierra, y aves del cielo.

13Y oyó una voz: Levántate, Pedro, mata y come.

14Mas Pedro dijo: De ninguna manera, Señor, porque yo jamás he comido nada impuro o inmundo.

15De nuevo, por segunda vez, llegó a él una voz: Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú impuro.

16Y esto sucedió tres veces, e inmediatamente el lienzo fue recogido al cielo.

Los mensajeros de Cornelio

17Mientras Pedro estaba perplejo pensando en lo que significaría la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían sido enviados por Cornelio, después de haber preguntado por la casa de Simón, aparecieron a la puerta;

18y llamando, preguntaron si allí se hospedaba Simón, el que también se llamaba Pedro.

19Y mientras Pedro meditaba sobre la visión, el Espíritu le dijo: Mira, tres hombres te buscan.

20Levántate, pues, desciende y no dudes en acompañarlos, porque yo los he enviado.

9Al día siguiente, como al mediodía, mientras ellos iban acercándose a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar.

10De pronto le dio mucha hambre, y pidió de comer. Mientras le preparaban algo, cayó en éxtasis

11y vio que el cielo se abría, y que de él descendía algo semejante a un gran lienzo, atado por las cuatro puntas.

12Dentro del lienzo había toda clase de cuadrúpedos, reptiles y aves.

13Entonces oyó una voz que le decía: «Pedro: levántate, mata y come.»

14Pedro respondió: «No, Señor, porque nunca he comido nada que sea común o impuro.»

15Por segunda vez la voz le dijo: «Lo que Dios ha limpiado, no lo llames común.»

16Esto se repitió tres veces. Después el lienzo fue recogido y llevado inmediatamente al cielo.

17Mientras Pedro no lograba entender el significado de la visión que había tenido, los hombres que Cornelio había enviado, y que preguntaban por la casa de Simón, llegaron a la puerta.

18Llamaron y preguntaron si allí se estaba hospedando Simón, al que también se le conocía como Pedro.

19Y mientras Pedro meditaba en la visión, el Espíritu le dijo: «Tres hombres te buscan.

20Así que baja a verlos, y no dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado.»

9Chucab k'ij, aretak e benak pa ri be, xa' jubik' man quebopan pa ri tinimit, ri Lu' xpaki' puwi' ri ja che u banic ch'awem ruc' Dios, chunakaj ri tiq'uil k'ij.

10Xpe c'u jun nimalaj numic che, are ta xraj xwa'ic, c'ä cätajin cäsuc'umax c'u ri wa, aretak xpe jun c'utwächinic chuwäch:

11Xril ri caj jakalic, cätajin cäkaj ulok jun jasach, je ta ne ri u banic jun nimalaj sak atz'iak, are wa' xkasax ulok che ri quiejeb u tza'm, c'ä cho ri ulew.

12Chupam c'ut e c'o wi ronojel qui wäch awaj cajcaj cakan awaj ri cäquijuruj quib xukuje' awaj ri e c'o qui xic'.

13Xuta' c'u jun ch'abebal, ri xbin che: “Chatwalijok, Lu'. Chatpilonok, chatwok c'ut.”

14Ri Lu' xubij: “Jayi', Wajaw. Man c'o ta jumul nu tijom jun jasach tz'il mawi ri man josk'im taj.”

15Ri ch'abebal xch'aw chi jumul, xubij che: “Ri xjosk'ix rumal ri Dios, mabij tz'il che.”

16Oxmul xban wa'. Chanim ri jasach xyac chi bic chicaj.

17Ri Lu' cätajin cäsach u c'u'x chi jas ri' ri jun jasach ri xc'utwächin chuwäch rumal ri Dios, aretak ri achijab ri xetak bic rumal ri Cornel, xequirika' ri rachoch ri Simon, e tac'atoj cho ri uchi'be.

18Xech'awic, xquita' we chila' rokxanim wi rib jun Simon, ri xukuje' cäbix Lu' che.

19Ri Lu' cätajin cuchomaj ri c'utwächinic ri xrilo, aretak xubij ri Ruxlabal ri Dios che: “Chawilampe', catquitzucuj oxib achijab.

20Chatwalijok, chatkaj bic, muban quieb a c'u'x, jät cuc'. In c'ut xebentak ulok wa'.”

21 E, descendo Pedro para junto dos homens, disse: Aqui me tendes; sou eu a quem buscais? A que viestes?

22 Então, disseram: O centurião Cornélio, homem reto e temente a Deus e tendo bom testemunho de toda a nação judaica, foi instruído por um santo anjo para chamar-te a sua casa e ouvir as tuas palavras.

Pedro vai com eles

23 Pedro, pois, convidando-os a entrar, hospedou-os. No dia seguinte, levantou-se e partiu com eles; também alguns irmãos dos que habitavam em Jope foram em sua companhia.

24 No dia imediato, entrou em Cesaréia. Cornélio estava esperando por eles, tendo reunido seus parentes e amigos íntimos.
25 Aconteceu que, indo Pedro a entrar, lhe saiu Cornélio ao encontro e, prostrando-se-lhe aos pés, o adorou.
26 Mas Pedro o levantou, dizendo: Ergue-te, que eu também sou homem.
27 Falando com ele, entrou, encontrando muitos reunidos ali,
28 a quem se dirigiu, dizendo: Vós bem sabeis que é proibido a um judeu ajuntar-se ou mesmo aproximar-se a alguém de outra raça; mas Deus me demonstrou que a nenhum homem considerasse comum ou imundo;

29 por isso, uma vez chamado, vim sem vacilar. Pergunto, pois: por que razão me mandastes chamar?

21Pedro descendió a donde estaban los hombres, y les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido?

22Y ellos dijeron: A Cornelio el centurión, un hombre justo y temeroso de Dios, y que es muy estimado por toda la nación de los judíos, le fue ordenado por un santo ángel que te hiciera venir a su casa para oír tus palabras.

23Entonces los invitó a entrar y los hospedó. Al día siguiente se levantó y fue con ellos, y algunos de los hermanos de Jope lo acompañaron.

Pedro en casa de Cornelio

24Al otro día entró en Cesarea. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos íntimos.

25Y sucedió que cuando Pedro iba a entrar, Cornelio salió a recibirlo, y postrándose a sus pies, lo adoró.

26Mas Pedro lo levantó, diciendo: Ponte de pie; yo también soy hombre.
27Y conversando con él, entró y halló* mucha gente reunida.

28Y les dijo: Vosotros sabéis cuán ilícito es para un judío asociarse con un extranjero o visitarlo, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debo llamar impuro o inmundo;

29por eso, cuando fui llamado, vine sin poner ninguna objeción. Pregunto, pues, ¿por qué causa me habéis enviado a llamar?

21Pedro bajó entonces a donde estaban los hombres enviados por Cornelio, y les dijo: «Yo soy el que ustedes buscan. ¿Por qué han venido?»

22Ellos le dijeron: «Cornelio, el centurión, es un hombre justo y temeroso de Dios. Todos los judíos hablan bien de él. Un ángel le dio instrucciones de que vayas a su casa, para que él escuche tus palabras.»

23Entonces Pedro los hizo pasar y los hospedó, y al día siguiente se fue con ellos y con algunos de los hermanos de Jope.

24Cuando llegaron a Cesarea, Cornelio ya los estaba esperando y había llamado a sus parientes y amigos más íntimos.

25En cuanto Pedro entró, Cornelio salió a recibirlo y, arrodillándose delante él, le rindió honor.

26Pero Pedro le dijo: «Levántate. Yo mismo soy un hombre, como tú.»
27Mientras hablaba con él, Pedro entró y se encontró con que ya se habían reunido muchas personas.

28Entonces les dijo: «Como ustedes saben, para un judío es muy repugnante juntarse o acercarse a un extranjero, pero Dios me ha hecho ver que no puedo llamar a nadie gente común o impura.

29Por eso, cuando me llamaron vine sin replicar. Pero ahora les pregunto: ¿Para qué me han hecho venir?»

21Xkaj c'u ulok ri Lu'. Xubij chque ri achijab: “In ri' ri quinitzucuj. ¿Jas ri i takquil?”

22Ri e are' xquitzelej u bixic che: “Ri Cornel, are' ri qui nimal jun sient ajch'ojab. Are' suc'alaj achi ri cuna' rib chuwäch ri Dios, utz u tzijol cumal conojel ri aj judeyib. Are' xujtakow ulok. Xbix che rumal jun tako'n aj caj, chi catakan che siq'uixic la rech cabe la cho rachoch chutatabej c'ut ri cabij na la che.”

23C'äte ri' ri Lu' xebucoj pa ja, xuya' qui warabal. Chucab k'ij xwalijic, xachilax u bic cumal jujun kachalal aj Jop.

24Chucab k'ij xebopan pa Sesarey. Ri Cornel e reyem. E u siq'uim ri rachalal xukuje' jujun e rachil, ri kas canima' cuc'.

25Aretak oquem cuban ri Lu', xel ulok ri Cornel che u c'ulaxic, xxuqui' chuwäch, che u k'ijilaxic.

26Ri Lu' xuwalijisaj, je xubij wa': “Chatwalijok. Xukuje' ri in in winak jas ri at.”
27Aretak c'u tzijoninak chic ruc', xoc bic, xeburik q'ui winak qui mulin quib.
28Xubij chque: “Ri ix quich'obo chi man ya'tal ta che jun aj judey cärachilaj o coc pa rachoch jun ri man u winakil taj. Are c'u ri Dios u c'utum chnuwäch chi man cuya' taj quinbij chi man josok' taj jun winak, o tz'il.
29Rumal c'u wa', aretak xinsiq'uixic, xinpetic man xuban ta quieb nu c'u'x. Je c'u ri' quinta' chiwe: ¿Jas ri xinisiq'uij wi?”

30 Respondeu-lhe Cornélio: Faz, hoje, quatro dias que, por volta desta hora, estava eu observando em minha casa a hora nona de oração, e eis que se apresentou diante de mim um varão de vestes resplandecentes

31 e disse: Cornélio, a tua oração foi ouvida, e as tuas esmolas, lembradas na presença de Deus.

32 Manda, pois, alguém a Jope a chamar Simão, por sobrenome Pedro; acha-se este hospedado em casa de Simão, curtidor, à beira-mar.

33 Portanto, sem demora, mandei chamar-te, e fizeste bem em vir. Agora, pois, estamos todos aqui, na presença de Deus, prontos para ouvir tudo o que te foi ordenado da parte do SENHOR.

34 Então, falou Pedro, dizendo: Reconheço, por verdade, que Deus não faz acepção de pessoas;

35 pelo contrário, em qualquer nação, aquele que o teme e faz o que é justo lhe é aceitável.

36 Esta é a palavra que Deus enviou aos filhos de Israel, anunciando-lhes o evangelho da paz, por meio de Jesus Cristo. Este é o SENHOR de todos.

37 Vós conheceis a palavra que se divulgou por toda a Judéia, tendo começado desde a Galiléia, depois do batismo que João pregou,

38 como Deus ungiu a Jesus de Nazaré com o Espírito Santo e com poder, o qual andou por toda parte, fazendo o bem e curando a todos os oprimidos do diabo, porque Deus era com ele;

30Y Cornelio dijo: A esta misma hora, hace cuatro días, estaba yo orando en mi casa a la hora novena; y he aquí, un hombre con vestiduras resplandecientes, se puso delante de mí,

31y dijo*: «Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus obras de caridad han sido recordadas delante de Dios.

32Envía, pues, a Jope, y haz llamar a Simón, que también se llama Pedro; él está hospedado en casa de Simón el curtidor, junto al mar».

33Por tanto, envié por ti al instante, y has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí presentes delante de Dios, para oír todo lo que el Señor te ha mandado.

34Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: Ciertamente ahora entiendo que Dios no hace acepción de personas,

35sino que en toda nación el que le teme y hace lo justo, le es acepto.

36El mensaje que Él envió a los hijos de Israel, predicando paz por medio de Jesucristo, que Él es Señor de todos;

37vosotros mismos sabéis lo que ocurrió en toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que Juan predicó.

38Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con Él.

30Cornelio le dijo: «Hace cuatro días, como a esta hora, es decir, a las tres de la tarde, yo estaba orando en mi casa. De pronto, vi que delante de mí estaba un varón vestido con ropas resplandecientes.

31Ese varón me dijo: "Cornelio, Dios ha escuchado tus oraciones, y la ayuda que has dado a otros la ha recibido como una ofrenda.

32Envía a tus hombres a Jope, y haz que venga Simón, al que también se le conoce como Pedro. Está hospedado en casa de Simón el curtidor, junto al mar."

33Así que los mandé por ti; y has hecho bien en venir. Como puedes ver, aquí estamos en la presencia de Dios para oír todo lo que Dios te ha mandado decirnos.»

34Entonces Pedro empezó a hablar, y dijo: «En verdad comprendo ahora que Dios no hace acepción de personas,

35sino que a él le agrada todo aquel que le teme y hace justicia, sea de la nación que sea.

36Dios envió un mensaje a los hijos de Israel, y en él les anunciaba las buenas noticias de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos.

37Ustedes bien saben que, después del bautismo que predicó Juan, este mensaje se divulgó por toda Judea, a partir de Galilea.

38Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

30Ri Cornel xutzelej u bixic: "C'o chi quiejeb k'ij je jok'otaj wa' in c'o chupam ri wachoch pa ri urox jok'otaj c'ut benak k'ij cätajin c'u quinban ri ch'awem ruc' Dios, aretak xinwil jun achi xtaq'ui' chnuwäch, cäjuluw ri ratz'iak.

31Je xubij wa' chwe: 'Cornel, tatajinak ri a ch'awem rumal ri Dios natal c'u che chi c'o a yo'm chque ri mebayib.

32Chattakan ba bic pa Jop che u siq'uixic jun achi Simon u bi', ri cäbix Lu' che. Are wa' rokxanim rib cho rachoch ri Simon, ri k'ulul rismal tz'um, c'o ri rachoch chuchi' ri plo.'

33Chanim xintakan bic awuc', ri at c'ut utz xabano xatpetic. Camic c'ut, konojel uj c'o waral chuwäch ri Dios rech cäkatatabej ronojel jas ri at u takom wi ri Ajawaxel che u bixic chke."

Ri u tzijonem ri Lu' pa rachoch ri Cornel

34Ri Lu' xuchaplej tzijonem, xubij c'ut: "Camic quinch'obo chi kastzij ri Dios man jalan ta queril wi tak ri winak.

35Xane' apachin ta ne ri cuxe'j rib chuwäch pa apachique tinimit, ri cuban ri suc', are ri' cäc'am rumal ri Dios.

36Ri Dios xutak ulok ri u tzij chque ri e rija'l ri Israel, cutzijoj c'u jamaril chque ri winak rumal ri Jesucrist. Are wa' ri Kajaw konojel.

37Ix iweta'm ri xc'ulmax ulok pa ronojel Judey. Xchaplex ulok c'ä pa Galiley aretak xbitaj chque ri winak rumal ri Xuan xban c'ut ri qui bautism.

38Iweta'm chi ri Dios xunojisaj ri Jesus aj Nazaret che cuinem xukuje' che ri Ruxlabal ri Dios, xukuje' chi ri Jesus xebuban utzil xukuje' xebucunaj conojel ri qui rikom c'ax pa u k'ab ri itzel. Xcuin c'u wa' che u banic rumal rech chi c'o ri Dios ruc'.

39 e nós somos testemunhas de tudo o que ele fez na terra dos judeus e em Jerusalém; ao qual também tiraram a vida, pendurando-o no madeiro.
40 A este ressuscitou Deus no terceiro dia e concedeu que fosse manifesto,
41 não a todo o povo, mas às testemunhas que foram anteriormente escolhidas por Deus, isto é, a nós que comemos e bebemos com ele, depois que ressurgiu dentre os mortos;

42 e nos mandou pregar ao povo e testificar que ele é quem foi constituído por Deus Juiz de vivos e de mortos.

43 Dele todos os profetas dão testemunho de que, por meio de seu nome, todo aquele que nele crê recebe remissão de pecados.

O Espírito Santo desce sobre os gentios

44 Ainda Pedro falava estas coisas quando caiu o Espírito Santo sobre todos os que ouviam a palavra.

45 E os fiéis que eram da circuncisão, que vieram com Pedro, admiraram-se, porque também sobre os gentios foi derramado o dom do Espírito Santo;

46 pois os ouviam falando em línguas e engrandecendo a Deus. Então, perguntou Pedro:

47 Porventura, pode alguém recusar a água, para que não sejam batizados estes que, assim como nós, receberam o Espírito Santo?

48 E ordenou que fossem batizados em nome de Jesus Cristo. Então, lhe pediram que permanecesse com eles por alguns dias.

Atos 11

39Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. Y también le dieron muerte, colgándole en una cruz.
40A este Dios le resucitó al tercer día e hizo que se manifestara,
41no a todo el pueblo, sino a los testigos que fueron escogidos de antemano por Dios, es decir, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos.

42Y nos mandó predicar al pueblo, y testificar con toda solemnidad que este Jesús es el que Dios ha designado como Juez de los vivos y de los muertos.

43De este dan testimonio todos los profetas, de que por su nombre, todo el que cree en Él recibe el perdón de los pecados.

Los gentiles reciben el Espíritu Santo

44Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje.
45Y todos los creyentes que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, se quedaron asombrados, porque el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles,
46pues les oían hablar en lenguas y exaltar a Dios. Entonces Pedro dijo:

47¿Puede acaso alguien negar el agua para que sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?

48Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara con ellos unos días.

Hechos 11

39Nosotros somos testigos de todo lo que Jesús hizo en Judea y en Jerusalén. Pero lo mataron, colgándolo de un madero.
40Sin embargo, Dios lo resucitó al tercer día, y permitió que muchos lo vieran.
41Pero no lo vio todo el pueblo, sino sólo aquellos testigos que Dios había elegido de antemano, es decir, nosotros, los que comimos y bebimos con él después de que él resucitó de entre los muertos.

42Él mismo nos mandó a predicar al pueblo, y a dar testimonio de que Dios lo ha nombrado Juez de los vivos y de los muertos.

43Acerca de él dicen los profetas que todos los que crean en su nombre recibirán el perdón de sus pecados.»

44Mientras Pedro les hablaba así, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que lo escuchaban.

45Los judíos circuncidados que habían acompañado a Pedro estaban atónitos de que también los no judíos recibieran el don del Espíritu Santo,

46pues los oían hablar en lenguas y magnificar a Dios.
47Entonces Pedro dijo: «¿Hay algún impedimento para que no sean bautizadas en agua estas personas, que también han recibido el Espíritu Santo, como nosotros?»
48Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedara con ellos algunos días más.

Hechos 11

39Ri uj c'ut xekil ri jastak ri xuban ri Jesus pa tak ri culew ri aj judeyib xukuje' pa Jerusalen. Xc'am c'u bic pa cämisaxic xtzayabax cho jun ripibal.
40Ri Dios c'ut xuc'astajisaj churox k'ij, xuban c'ut chi xuc'ut rib chkawäch.
41Man xuc'ut ta rib chquiwäch conojel ri winak, xane' chquiwäch ri e cha'tal rumal ri Dios rech cäquilo. Uj ri' ri xujwa' ruc', ri xujuq'uian ruc' aretak c'astajinak chic chquixo'l ri cäminakib.
42Ri are' c'ut xujutak bic chi quekaya' u tzijoxic chque ri winak xukuje' ka k'alajisaj c'ut chi are' wa' ri cojom rumal ri Dios che k'atal tzij paquiwi' ri e c'asc'oj xukuje' paquiwi' ri cäminakib.
43Conojel c'ut ri e k'axal tak tzij qui yo'm u bixic ri Jesus, quibim c'ut chi jachintak ri quecojon che are' caquic'amowaj na ri cuyubal macaj rumal ri are'.”

Ri man aj judeyib taj xquic'amowaj ri Ruxlabal ri Dios

44C'ä cätajin cubij ri Lu' we tzij ri', ri Ruxlabal ri Dios xkaj ulok paquiwi' conojel ri cätajin cäquitatabej ri xubij.

45Ri cojonelab, ri aj judeyib ri e achilaninak ri Lu', xquimayo chi ri Ruxlabal ri Dios xya'taj xukuje' chque ri man aj judeyib taj.

46Xequita' c'ut chi quetzijon pa tak niq'uiaj tak ch'abal chic, chi cäquinimarisaj c'u u k'ij ri Dios.

47Are' c'u ri Lu' xubij: “¿La cuya' ta c'ut cäk'atixic chi we winak ri', ri qui c'amom ri Ruxlabal ri Dios je jas ri uj, chi mat cäban ri qui bautism?”

48Xtakan c'ut chi pa ri u bi' ri Jesucrist chi chban ri bautism. Xquibochi'j c'u ri Lu' chi chcanaj can quieb oxib k'ij cuc'.

Banoj 11

A defesa de Pedro

1 Chegou ao conhecimento dos apóstolos e dos irmãos que estavam na Judéia que também os gentios haviam recebido a palavra de Deus.

2 Quando Pedro subiu a Jerusalém, os que eram da circuncisão o argüiram, dizendo:

3 Entraste em casa de homens incircuncisos e comeste com eles.
4 Então, Pedro passou a fazer-lhes uma exposição por ordem, dizendo:

5 Eu estava na cidade de Jope orando e, num êxtase, tive uma visão em que observei descer um objeto como se fosse um grande lençol baixado do céu pelas quatro pontas e vindo até perto de mim.

6 E, fitando para dentro dele os olhos, vi quadrúpedes da terra, feras, répteis e aves do céu.

7 Ouvi também uma voz que me dizia: Levanta-te, Pedro! Mata e come.
8 Ao que eu respondi: de modo nenhum, SENHOR; porque jamais entrou em minha boca qualquer coisa comum ou imunda.
9 Segunda vez, falou a voz do céu: Ao que Deus purificou não consideres comum.
10 Isto sucedeu por três vezes, e, de novo, tudo se recolheu para o céu.
11 E eis que, na mesma hora, pararam junto da casa em que estávamos três homens enviados de Cesaréia para se encontrarem comigo.

Pedro informa sobre su visita a Cornelio

1Los apóstoles y los hermanos que estaban por toda Judea oyeron que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.

2Y cuando Pedro subió a Jerusalén, los que eran de la circuncisión le reprocharon,

3diciendo: Tú entraste en casa de incircuncisos y comiste con ellos.
4Entonces Pedro comenzó a explicarles en orden lo sucedido, diciendo:

5Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión: un objeto semejante a un gran lienzo que descendía, bajado del cielo por las cuatro puntas, y vino hasta mí.

6Cuando fijé mis ojos en él y lo observaba, vi cuadrúpedos terrestres, fieras, reptiles y aves del cielo.

7También oí una voz que me decía: «Levántate Pedro, mata y come».
8Pero yo dije: «De ninguna manera, Señor, porque nada impuro o inmundo ha entrado jamás en mi boca».
9Pero una voz del cielo respondió por segunda vez: «Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú impuro».
10Esto sucedió tres veces, y todo volvió a ser llevado arriba al cielo.
11Y he aquí, en aquel momento se aparecieron tres hombres delante de la casa donde estábamos, los cuales habían sido enviados a mí desde Cesarea.

Informe de Pedro a la iglesia de Jerusalén

1Los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea supieron que también los no judíos habían recibido la palabra de Dios,
2así que cuando Pedro subió a Jerusalén, los que practicaban la circuncisión comenzaron a discutir con él.
3Le dijeron: «¿Por qué entraste en la casa de gente no judía, y comiste allí?»
4Pedro comenzó entonces a contarles detalladamente lo que había sucedido. Les dijo:

5«Mientras yo estaba orando en Jope, entré en éxtasis y tuve una visión. Vi que del cielo bajaba hacia mí un gran lienzo, atado por las cuatro puntas.

6Me fijé bien, y vi que allí había cuadrúpedos, fieras, reptiles y aves.

7Oí además una voz que me decía: "Pedro, levántate, mata y come."

8Yo respondí: "No, Señor, porque nunca he comido nada que sea común o impuro."

9Pero desde el cielo la voz me dijo la segunda vez: "Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú impuro."
10Esto se repitió tres veces, después de lo cual el lienzo fue llevado de nuevo al cielo.
11En ese momento llegaron a la casa donde yo estaba, tres hombres que desde Cesarea habían venido por mí.

Ri xuya' u bixic ri Lu' chque ri cojonelab pa Jerusalen

1Xquetamaj c'u ri takomxenlab xukuje' ri kachalal ri e c'o pa Judey chi xukuje' ri man aj judeyib taj qui cojom ri u tzij ri Dios.

2Aretak c'u xtzelej ri Lu' pa Jerusalen, xepe jujun cojonelab ri aj judeyib xquic'ulelaj.

3Xquibij che: "¿Jasche xatbe che qui solixic ri man aj judeyib taj, xat wa' c'u ne cuc'?"
4Ri Lu' xuchaplej c'u u bixic pa u cholajil ronojel ri xc'ulmaxic. Xubij:
5"Aretak in c'o pa Jop, cätajin quinban ch'awem ruc' Dios, xinwil jun c'utwächinic: xinwil jun jasach ri cajunamataj ruc' jun nimalaj sak atz'iak ri ximital ri quiejeb u tza'm cätajin cakaj ulok chicaj, xkaj ulok chnuwäch.
6Aretak kas xinca'y che, xebenwil awaj cajcaj cakan e c'o chupam, xukuje' juyubal tak awaj. Xukuje' e c'o awaj ri cäquijuruj quib, xukuje' chicop ri e c'o qui xic'.
7Xinta' c'u jun ch'abal ri xubij chwe: 'Chatwalijok, Lu'. Chatpilonok, chatwok c'ut.'
8Xinbij c'ut: 'Jayi', Wajaw. Man c'o ta jumul oquinak ta jun jasach pa nu chi' ri tz'il mawi ri man josk'im taj.'
9Ri ch'abal ri xpe chicaj xinuch'abej chucamul, xubij chwe: 'Ri xjosk'ix rumal ri Dios, mabij tz'il che.'

10Oxmul xban wa'. Ronojel c'ut xjic' chi bic chicaj.

11Chanim c'ut xetaq'ui' oxib achijab chuchi' ri uchi'be ri in c'o wi. Ri e takom ulok pa Sesarey che nu siq'uixic.

12 Então, o Espírito me disse que eu fosse com eles, sem hesitar. Foram comigo também estes seis irmãos; e entramos na casa daquele homem.

13 E ele nos contou como vira o anjo em pé em sua casa e que lhe dissera: Envia a Jope e manda chamar Simão, por sobrenome Pedro,

14 o qual te dirá palavras mediante as quais serás salvo, tu e toda a tua casa.
15 Quando, porém, comecei a falar, caiu o Espírito Santo sobre eles, como também sobre nós, no princípio.
16 Então, me lembrei da palavra do SENHOR, quando disse: João, na verdade, batizou com água, mas vós sereis batizados com o Espírito Santo.

17 Pois, se Deus lhes concedeu o mesmo dom que a nós nos outorgou quando cremos no SENHOR Jesus, quem era eu para que pudesse resistir a Deus?

18 E, ouvindo eles estas coisas, apaziguaram-se e glorificaram a Deus, dizendo: Logo, também aos gentios foi por Deus concedido o arrependimento para vida.

Os discípulos são chamados cristãos em Antioquia

19 Então, os que foram dispersos por causa da tribulação que sobreveio a Estêvão se espalharam até à Fenícia, Chipre e Antioquia, não anunciando a ninguém a palavra, senão somente aos judeus.

20 Alguns deles, porém, que eram de Chipre e de Cirene e que foram até Antioquia, falavam também

12Y el Espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudar. Estos seis hermanos fueron también conmigo y entramos en la casa de aquel hombre,

13y él nos contó cómo había visto al ángel de pie en su casa, el cual le dijo: «Envía a Jope y haz traer a Simón, que también se llama Pedro,

14quien te dirá palabras por las cuales serás salvo, tú y toda tu casa».
15Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, tal como lo hizo sobre nosotros al principio.
16Entonces me acordé de las palabras del Señor, cuando dijo: «Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo».
17Por tanto, si Dios les dio a ellos el mismo don que también nos dio a nosotros después de creer en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poder estorbar a Dios?

18Y al oír esto se calmaron, y glorificaron a Dios, diciendo: Así que también a los gentiles ha concedido Dios el arrepentimiento que conduce a la vida.

La iglesia en Antioquía

19Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que sobrevino cuando la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando la palabra a nadie, sino solo a los judíos.

20Pero había algunos de ellos, hombres de Chipre y de Cirene, los cuales al llegar a Antioquía, hablaban también a los griegos, predicando al Señor Jesús.

12El Espíritu me dijo que no dudara y los acompañara, así que estos seis hermanos fueron conmigo, y entramos en casa de un varón
13que nos contó que en su casa había visto un ángel, que le dijo: “Envía algunos de tus hombres a Jope, y haz que venga Simón, al que también se le conoce como Pedro.
14Él te dirá cómo tú y todos los de tu casa pueden ser salvados.”
15Apenas había comenzado a hablar cuando el Espíritu Santo se manifestó sobre ellos, como al principio se manifestó en nosotros.
16Entonces me acordé de las palabras del Señor, cuando dijo: “Ciertamente, Juan bautizó con agua; pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.”

17Pues si Dios les concedió a ellos el mismo don que a nosotros, que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién soy yo para oponerme a Dios?»

18Al oír esto, ellos se callaron y glorificaron a Dios. Decían: «¡Así que Dios también les ha concedido a los no judíos la oportunidad de arrepentirse para que tengan vida!»

La iglesia en Antioquía

19Mientras tanto, los que habían sido dispersados por la persecución que se desató por causa de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, y hablaban de las buenas noticias solamente a los judíos.

20Pero había allí unos varones de Chipre y de Cirene, que al entrar en Antioquía habían hablado también

12Ri Uxlabaxel xubij chwe chi quebenwachilaj bic, chi muban quieb nu c'u'x. Xukuje' xincachilaj bic we wakib kachalal ri', xujoc c'u bic pa rachoch jun achi.

13Ri are' xuya' u bixic chke chi xril jun tako'n aj caj ri xtaq'ui' ruc', xubij che: ‘Chattakan bic pa Jop che u siq'uixic jun achi Simon u bi' ri cäbix Lu' che.

14Are c'u cabin na chawe jas ri cabano catcolotajic, xukuje' conojel ri e awachalaxic.’
15Aretak xinchaplej qui tzijobexic, xkaj ulok ri Ruxlabal ri Dios paquiwi', je jas xuban chque uj pa ri tictajic.
16Xnataj c'u chwe ri u bim ulok ri Ajawaxel: “Ri Xuan xuban ri bautism pa ri ja', are' c'u ri ix quixcoji' na pa ri Ruxlabal ri Dios.
17We c'u ri Dios xa' junam xusipaj chque jas ri xusipaj chke uj, ri uj cojoninak che ri Kajaw Jesucrist, ¿jachin ta c'u lo ri' ri in, ri quincuin ta che u k'atixic ri Dios?”
18Aretak ri kachalal xequita' we jastak ri', man xech'aw ta chic, xquinimarisaj u k'ij ri Dios, xquibij: “¡Xukuje' ri Dios u yo'm chque ri man aj judeyib taj chi cäquiq'uex qui c'u'x rech cäc'oji' junalic qui c'aslemal!”

Ri comon cojonelab aj Antioquiy

19Ri cojonelab ri qui jabum quib rumal rech ri c'ax ri xpe chquij aretak xcämisax ri Estebn, xeboc'ow pa tak e q'ui tinimit. Xebopan c'ä pa Penis, pa Chipr, xukuje' pa Antioquiy. Xak xuwi c'u chque ri aj judeyib xquitzijoj wi ri tzij; man xquibij ta chque ri niq'uiaj winak chic.

20E c'o c'u jujun chque, e cojonelab wa' aj Chipr xukuje' aj Siren, aretak xebopan pa Antioquiy,

aos gregos, anunciando-lhes o evangelho do SENHOR Jesus.

21 A mão do SENHOR estava com eles, e muitos, crendo, se converteram ao SENHOR.

22 A notícia a respeito deles chegou aos ouvidos da igreja que estava em Jerusalém; e enviaram Barnabé até Antioquia.

23 Tendo ele chegado e, vendo a graça de Deus, alegrou-se e exortava a todos a que, com firmeza de coração, permanecessem no SENHOR.

24 Porque era homem bom, cheio do Espírito Santo e de fé. E muita gente se uniu ao SENHOR.

25 E partiu Barnabé para Tarso à procura de Saulo;

26 tendo-o encontrado, levou-o para Antioquia. E, por todo um ano, se reuniram naquela igreja e ensinaram numerosa multidão. Em Antioquia, foram os discípulos, pela primeira vez, chamados cristãos.

Ágabo prediz grande fome

27 Naqueles dias, desceram alguns profetas de Jerusalém para Antioquia,
28 e, apresentando-se um deles, chamado Ágabo, dava a entender, pelo Espírito, que estava para vir grande fome por todo o mundo, a qual sobreveio nos dias de Cláudio.
29 Os discípulos, cada um conforme as suas posses, resolveram enviar socorro aos irmãos que moravam na Judéia;
30 o que eles, com efeito, fizeram, enviando-o aos presbíteros por intermédio de Barnabé e de Saulo.

21Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número que creyó se convirtió al Señor.

22Y la noticia de esto llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén y enviaron a Bernabé a Antioquía,

23el cual, cuando vino y vio la gracia de Dios, se regocijó y animaba a todos para que con corazón firme permanecieran fieles al Señor;

24porque era un hombre bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.

25Y Bernabé salió rumbo a Tarso para buscar a Saulo;

26y cuando lo encontró, lo trajo a Antioquía. Y se reunieron con la iglesia por todo un año, y enseñaban a las multitudes; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.

27Por aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía.
28Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que ciertamente habría una gran hambre en toda la tierra. Y esto ocurrió durante el reinado de Claudio.
29Los discípulos, conforme a lo que cada uno tenía, determinaron enviar una contribución para el socorro de los hermanos que habitaban en Judea.
30Y así lo hicieron, mandándola a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

a los griegos acerca de las buenas noticias del Señor Jesús.

21Y con la ayuda del Señor un gran número de personas creyó y se convirtió al Señor.

22Como esto llegó a oídos de la iglesia en Jerusalén, enviaron a Bernabé hasta Antioquía.

23Y cuando él llegó y constató la bondad de Dios, se alegró mucho y exhortó a todos a permanecer fieles al Señor, con todo el fervor de su corazón.

24Bernabé era un hombre bueno, lleno de fe y del Espíritu Santo, así que una gran multitud se agregó para seguir al Señor.
25Después de eso, Bernabé se fue a Tarso para buscar a Saulo, y cuando lo encontró lo llevó a Antioquía.
26Durante todo un año se congregaron con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Y fue allí en Antioquía en donde a los discípulos de Jesús se les llamó cristianos por primera vez.

27Por aquellos días, unos profetas salieron de Jerusalén para visitar Antioquía.
28Uno de ellos, llamado Agabo, se levantó para anunciar la hambruna que estaba por llegar a toda la tierra, y que el Espíritu le había dado a saber. Esto sucedió en los días del emperador Claudio.
29Entonces los discípulos acordaron socorrer a los hermanos que vivían en Judea, según lo que cada uno tuviera,
30y por medio de Bernabé y de Saulo enviaron ayuda a los ancianos.

xukuje' xequich'abej ri man aj judeyib taj, xquitzijoj ri utzalaj tak tzij re ri Ajawaxel Jesus chque.
21Ri u k'ab ri Ajawaxel c'o cuc'. E q'ui xecojonic, xequiya' can ri ojer tak qui cojonic, xecojon che ri Ajawaxel.
22Xtataj u tzijol wa' cumal ri cojonelab re ri comon cojonelab ri c'o pa Jerusalen, xquitak c'u bic ri Bernabe rech cäbe pa Antioquiy.
23Aretak xopanic, xrilo chi c'o ri u tok'ob ri Dios cuc' ri cojonelab chila', xquicotic. Xebupixbej conojel chi cäquiterenej ri Ajawaxel ruc' ronojel canima', chi jic chetaken che ri Ajawaxel.
24Ri Bernabe are utzalaj achi, nojinak che ri Ruxlabal ri Dios, xukuje' pa ri u cojonic, xukuje' q'ui winak xecojon che ri Ajawaxel.
25Xbe c'u ri Bernabe pa Tars che u tzucuxic ri Sawl.
26Aretak xurik ri Sawl, xuc'am ulok pa Antioquiy. Xec'oji' cuc' ri comon cojonelab chila' ronojel ri jun junab, e q'ui winak xequitijoj. Pa Antioquiy c'ut ri xebinax wi nabe mul ajcristib chque ri e cojonelab.

27Pa tak ri k'ijol ri' xebel ulok jujun k'axal tzij pa Jerusalen, xebopan pa Antioquiy.
28Jun chque wa' are Agab u bi', ri are' xtaq'ui'c, xuk'alajisaj rumal ri Uxlabaxel chi cäpe na jun nimalaj wi'jal cho ronojel ri uwächulew. Xpe c'u wa' pa tak ri k'ij aretak ri Clawd are k'atal tzij.
29Ri cojonelab c'ut ri e c'o pa Antioquiy xquichomaj u takic bic jun to'banic chque ri kachalal ri e c'o pa Judey, jas ri quecuin che u ya'ic.
30Je c'u xquibano, xquitak c'u bic jun to'banic pa u k'ab ri Bernabe xukuje' ri Sawl rech quequiya' chque

Atos 12

Herodes persegue a Tiago e a Pedro

1 Por aquele tempo, mandou o rei Herodes prender alguns da igreja para os maltratar,

2 fazendo passar a fio de espada a Tiago, irmão de João.

3 Vendo ser isto agradável aos judeus, prosseguiu, prendendo também a Pedro. E eram os dias dos pães asmos.

4 Tendo-o feito prender, lançou-o no cárcere, entregando-o a quatro escoltas de quatro soldados cada uma, para o guardarem, tencionando apresentá-lo ao povo depois da Páscoa.

5 Pedro, pois, estava guardado no cárcere; mas havia oração incessante a Deus por parte da igreja a favor dele.

6 Quando Herodes estava para apresentá-lo, naquela mesma noite, Pedro dormia entre dois soldados, acorrentado com duas cadeias, e sentinelas à porta guardavam o cárcere.

7 Eis, porém, que sobreveio um anjo do SENHOR, e uma luz iluminou a prisão; e, tocando ele o lado de Pedro, o despertou, dizendo: Levanta-te depressa! Então, as cadeias caíram-lhe das mãos.

8 Disse-lhe o anjo: Cinge-te e calça as sandálias. E ele assim o fez. Disse-lhe mais: Põe a capa e segue-me.

Pedro é livre da prisão

Hechos 12

Martirio de Jacobo y encarcelamiento de Pedro

1Por aquel tiempo el rey Herodes echó mano a algunos que pertenecían a la iglesia para maltratarlos.

2E hizo matar a espada a Jacobo, el hermano de Juan.

3Y viendo que esto agradaba a los judíos, hizo arrestar también a Pedro. Esto sucedió durante los días de los panes sin levadura.

4Y habiéndolo tomado preso, lo puso en la cárcel, entregándolo a cuatro piquetes de soldados para que lo guardaran, con la intención de llevarlo ante el pueblo después de la Pascua.

5Así pues, Pedro era custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él.

6Y esa noche, cuando Herodes estaba a punto de sacarlo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas; y unos guardias delante de la puerta custodiaban la cárcel.

7Y he aquí, se le apareció un ángel del Señor, y una luz brilló en la celda; y el ángel tocó a Pedro en el costado, y lo despertó diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas cayeron de sus manos.

8Y el ángel le dijo: Vístete y ponte las sandalias. Y así lo hizo. Y le dijo* el ángel: Envuélvete en tu manto y sígueme.

Hechos 12

Muerte de Jacobo; encarcelamiento de Pedro

1Por esos mismos días el rey Herodes mandó aprehender a algunos miembros de la iglesia para maltratarlos.

2A Jacobo, hermano de Juan, lo mató a filo de espada.

3Y al ver que esto agradó a los judíos, mandó aprehender también a Pedro, en la fiesta de los panes sin levadura.

4Luego lo encarceló y lo entregó a cuatro grupos de soldados, para que lo vigilaran. Cada grupo estaba compuesto de cuatro soldados, y Herodes tenía la intención de presentarlo ante el pueblo después de la pascua.

5Mientras que Pedro era bien vigilado en la cárcel, en la iglesia se oraba constantemente a Dios por él.

Pedro es librado de la cárcel

6La noche en que Herodes lo iba a sacar, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y frente a la puerta había también guardias que vigilaban la cárcel.

7De pronto una luz iluminó la cárcel y apareció un ángel del Señor, el cual tocó a Pedro en el costado para despertarlo, y le dijo: «¡De prisa, levántate!» Y al instante las cadenas se le cayeron de las manos.

8Entonces el ángel le dijo: «Recoge tu ropa y átate las sandalias; envuélvete en tu manto y sígueme.» Y Pedro obedeció.

tak ri tatayib ri quetakan pa ri comon cojonelab pa Judey.

Banoj 12

Xcämisax ri Santiag xukuje' xcoj ri Lu' pa che'

1Pa tak ri k'ij ri' ri ajawinel Herod xebuc'axc'obisaj jujun chque ri e re ri comon cojonelab.

2Xtakanic chi cacämisax ri Santiag che ch'ich', ri rachalal ri Xuan.

3Aretak xrilo chi xkaj chquiwäch ri aj judeyib, xukuje' xuchap ri Lu'. Are c'u k'ijol wa ri quetijow ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am cuc'.

4Chaptajinak chic ri Lu', xuya' pa che', xujach pa qui k'ab ri ajch'ojab. Ri ajch'ojab e waklajuj, e cajcaj mulaj. Ri Herod cuchomaj cäresaj ulok ri Lu' chquiwäch ri winak aretak oc'owinak chic ri nimak'ij re ri Oc'owem.

5Chajin c'u ri Lu' pa che'. Are c'u ri e comon cojonelab man xquitanaba' ta ri u banic ch'awem ruc' Dios puwi' ri Lu' ruc' ronojel canima'.

Ri Dios xresaj ri Lu' pa che'

6Pa ri u chak'abil ri k'ij ri xresaj ta ulok ri Herod, ri Lu' cätajin cäwar chquixo'l quieb ajch'ojab, ximom che quieb tikom ch'ich', e c'o chi c'u niq'uiaj chajinelab chuchi' ri che' che u chajixic ri che'.

7Xak c'u c'ätetal xopan jun aj cajalaj u tako'n ri Ajawaxel xtaq'ui' chuxcut ri Lu', xtunun c'u jun sakil pa ri che'. Xunak ri Lu' pa ri u c'alc'a'x, xuc'asuj, xubij che: “¡Aninak chatwalijok!” Ri tikom ch'ich' xetzak chque ri u k'ab ri Lu'.

8Ri tako'n aj caj xubij che: “Chacojo' ri awatz'iak xukuje' ri a xajäb.” Jeri' xubano. Ri tako'n aj caj xubij che: “Chach'uku' awib ruc' ri a k'u', chinaterenej.”

9 Então, saindo, o seguia, não sabendo que era real o que se fazia por meio do anjo; parecia-lhe, antes, uma visão.

10 Depois de terem passado a primeira e a segunda sentinela, chegaram ao portão de ferro que dava para a cidade, o qual se lhes abriu automaticamente; e, saindo, enveredaram por uma rua, e logo adiante o anjo se apartou dele.

11 Então, Pedro, caindo em si, disse: Agora, sei, verdadeiramente, que o SENHOR enviou o seu anjo e me livrou da mão de Herodes e de toda a expectativa do povo judaico.

12 Considerando ele a sua situação, resolveu ir à casa de Maria, mãe de João, cognominado Marcos, onde muitas pessoas estavam congregadas e oravam.

13 Quando ele bateu ao postigo do portão, veio uma criada, chamada Rode, ver quem era;

14 reconhecendo a voz de Pedro, tão alegre ficou, que nem o fez entrar, mas voltou correndo para anunciar que Pedro estava junto do portão.

15 Eles lhe disseram: Estás louca. Ela, porém, persistia em afirmar que assim era. Então, disseram: É o seu anjo.

16 Entretanto, Pedro continuava batendo; então, eles abriram, viram-no e ficaram atônitos.

17 Ele, porém, fazendo-lhes sinal com a mão para que se calassem, contou-lhes como o SENHOR o tirara da prisão e acrescentou: Anunciai isto a Tiago e aos irmãos. E, saindo, retirou-se para outro lugar.

9Y saliendo, lo seguía, y no sabía que lo que hacía el ángel era de verdad, sino que creía ver una visión.

10Cuando habían pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salieron y siguieron por una calle, y enseguida el ángel se apartó de él.

11Cuando Pedro volvió en sí, dijo: Ahora sé en verdad que el Señor ha enviado a su ángel, y me ha rescatado de la mano de Herodes y de todo lo que esperaba el pueblo de los judíos.

12Al darse cuenta de esto, fue a la casa de María, la madre de Juan, llamado también Marcos, donde muchos estaban reunidos y oraban.

13Y cuando llamó a la puerta de la entrada, una sirvienta llamada Rode salió a ver quién era.

14Al reconocer la voz de Pedro, de alegría no abrió la puerta, sino que corrió adentro y anunció que Pedro estaba a la puerta.

15Y ellos le dijeron: ¡Estás loca! Pero ella insistía en que así era. Y ellos decían: Es su ángel.

16Mas Pedro continuaba llamando; y cuando ellos abrieron, lo vieron y se asombraron.
17Y haciéndoles señal con la mano para que guardaran silencio, les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Y les dijo: Informad de estas cosas a Jacobo y a los hermanos. Entonces salió, y se fue a otro lugar.

9Salieron de la celda y Pedro lo siguió, aunque creía que lo que el ángel hacía era una visión.

10Pasaron la primera y la segunda guardia, y al llegar a la puerta de hierro que daba a la ciudad, ¡ésta se abrió por sí misma! Una vez afuera, cruzaron una calle y luego el ángel desapareció.

11Entonces Pedro volvió en sí, y dijo: «Ahora me doy cuenta de que en verdad el Señor envió su ángel para librarme de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba hacer.»

12Mientras pensaba así, llegó a casa de María, la madre de Juan, a quien todos conocían como Marcos. Muchos hermanos se habían reunido allí para orar.

13Cuando Pedro llamó a la puerta del patio, una muchacha llamada Rode salió a ver quién llamaba,

14y al reconocer la voz de Pedro se puso tan alegre que no abrió, sino que corrió a decir que Pedro estaba a la puerta.

15Ellos le dijeron que estaba loca. Pero ante su insistencia, ellos dijeron: «¡Ha de ser su ángel!»

16Mientras tanto, Pedro seguía llamando; así que cuando abrieron y lo vieron, se quedaron atónitos.

17Pero Pedro les hizo señas con la mano para que callaran, y entonces les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Y añadió: «Digan esto a Jacobo y a los hermanos.» Luego salió, y se fue a otro lugar.

9Xel bic, ri Lu' xuterenej; man xuch'ob ta c'ut chi kas je quelic jas ri cätajin cuban ri tako'n aj caj. Are c'u pa u c'u'x chi xa' cätajin cäril jun c'utwächinic.
10Xeboc'ow chquiwäch ri nabe tak chajinelab, xeboc'ow chquiwäch ri ucab. Aretak c'u xebopan chuwäch ri uchi'be, ri re räx ch'ich' ri quel bic pa ri tinimit, xujak rib pa rech wi chquiwäch. Xebel ulok, xcoc'owisaj ri nabe u xo'l be; ri tako'n aj caj c'ut xuya' can u tuquiel.
11Ri Lu', aretak xul pa sak, xubij: “Camic xinwetamaj chi kastzij ri Ajawaxel u takom ulok ri u tako'n aj caj che wesaxic pa u k'ab ri Herod. Xinresaj chuwäch ronojel ri queyem ri aj judeyib chi quinrik na.”
12Aretak kas xuch'ob wa', ri Lu' xbe cho rachoch ri Mariy ri u nan ri Xuan ri cäbix Marcux che. Chila' qui mulin wi quib e q'ui, cätajin cäquiban ch'awem ruc' Dios.
13Aretak xuc'oroc'a ri uchi'be, xpe jun ali che rilic jachinok, ri Rods u bi'.
14Aretak xuta' ri u ch'abal, xuch'obo chi are ri Lu', man xujak ta c'u ri uchi'be rumal rech ri u quicotemal, xane' xxiq'uin che u ya'ic u bixic chi ri Lu' tac'al chi' ri be.
15Ri e are' xquibij che: “¡At ch'ujirinak!” Ri Rods xujiquiba' u bixic chi kastzij are' ri Lu'. Ri e are' caquibij: “Man are' taj; are' ri u tako'n aj caj ri chajil rech.”
16Ri Lu' sibalaj xuc'oroc'a ri uchi'be. Aretak xquijako, xquilo, xquimayo.
17Ri are' c'ut xuban etal ruc' ri u k'ab chi mech'awic. Xubij chque jas xuban ri Ajawaxel che resaxic ulok pa ri che'. Xubij: “Chiya' u bixic wa' che ri Santiag xukuje' chque ri e kachalal.” Xel bic, xbe pa jun c'olbal chic.

18 Sendo já dia, houve não pouco alvoroço entre os soldados sobre o que teria acontecido a Pedro.

19 Herodes, tendo-o procurado e não o achando, submetendo as sentinelas a inquérito, ordenou que fossem justiçadas. E, descendo da Judéia para Cesaréia, Herodes passou ali algum tempo.

A morte de Herodes

20 Ora, havia séria divergência entre Herodes e os habitantes de Tiro e de Sidom; porém estes, de comum acordo, se apresentaram a ele e, depois de alcançar o favor de Blasto, camarista do rei, pediram reconciliação, porque a sua terra se abastecia do país do rei.

21 Em dia designado, Herodes, vestido de trajo real, assentado no trono, dirigiu-lhes a palavra;

22 e o povo clamava: É voz de um deus, e não de homem!

23 No mesmo instante, um anjo do SENHOR o feriu, por ele não haver dado glória a Deus; e, comido de vermes, expirou.

24 Entretanto, a palavra do SENHOR crescia e se multiplicava.

25 Barnabé e Saulo, cumprida a sua missão, voltaram de Jerusalém, levando também consigo a João, apelidado Marcos.

Atos 13

Barnabé e Saulo. A primeira viagem missionária

1 Havia na igreja de Antioquia profetas e mestres: Barnabé, Simeão, por sobrenome Níger, Lúcio de

18Cuando se hizo de día, hubo un alboroto no pequeño entre los soldados sobre qué habría sido de Pedro.

19Y Herodes, después de buscarlo y no encontrarlo, interrogó a los guardias y ordenó que los llevaran para ejecutarlos. Después descendió de Judea a Cesarea, y se quedó allí por un tiempo.

Muerte de Herodes

20 Herodes estaba muy enojado con los de Tiro y de Sidón; pero ellos, de común acuerdo se presentaron ante él, y habiéndose ganado a Blasto, camarero del rey, pedían paz pues su territorio era abastecido por el del rey.

21El día señalado, Herodes, vestido con ropa real, se sentó en la tribuna y les arengaba.

22Y la gente gritaba: ¡Voz de un dios y no de un hombre es esta!

23Al instante un ángel del Señor lo hirió, por no haber dado la gloria a Dios; y murió comido de gusanos.

24Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba.

25Y Bernabé y Saulo regresaron de Jerusalén después de haber cumplido su misión, llevando consigo a Juan, llamado también Marcos.

Hechos 13

Principio del primer viaje misionero de Saulo y Bernabé

1En la iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simón llamado Niger, Lucio de

18Cuando amaneció, hubo mucho alboroto entre los soldados, pues no sabían qué había pasado con Pedro.

19Herodes lo buscó y, como no lo halló, hizo interrogar a los guardias y luego ordenó que los mataran. Después de eso, Herodes salió de Judea y se fue a Cesarea, donde se quedó.

Muerte de Herodes

20Herodes estaba muy enojado con los habitantes de Tiro y de Sidón, pero ellos se pusieron de acuerdo y sobornaron al camarero mayor del rey, un hombre llamado Blasto, para que los llevara ante él; y es que querían llegar a un arreglo amistoso, pues sus abastos los recibían a través del territorio del rey.

21El día convenido, Herodes llegó vestido con sus ropas reales y se sentó en el trono para dirigirles un discurso formal.

22El pueblo estaba muy emocionado y lo aclamaba a grandes gritos: «¡Queremos voz de Dios, y no voz de un hombre!»

23En ese momento, un ángel del Señor lo hirió porque no le dio la gloria a Dios, y Herodes murió agusanado.

24Mientras tanto, la palabra del Señor seguía extendiéndose y multiplicándose.

25Cuando Bernabé y Saulo cumplieron su servicio, volvieron de Jerusalén y se llevaron con ellos a Juan, también conocido como Marcos.

Hechos 13

Bernabé y Saulo comienzan su primer viaje misionero

1En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros Bernabé y Simón, al que llamaban Niger; Lucio de

18Aretak xsakaric, sibalaj xquituquij quib ri ajch'ojab, man cäquich'ob taj jas xc'ulmataj ruc' ri Lu'.

19Ri Herod xutzucuj, man xurik ta c'ut. Aretak u c'otom chic qui chi' ri chajinelab, xtakan che qui c'amic bic pa cämisaxic. Xel c'u bic ri Herod pa Judey, xbe pa Sesarey, xejekel c'u chila'.

Ri Herod xcämic

20Oyowarinak c'u ri Herod chquij ri aj Tir xukuje' ri aj Sidon. Ri e are' c'ut xquichomala' ulok chquixo'l, xepe chuwäch ri Herod, aretak qui ch'äcom chic ri Blast, ri c'o u takanic puwi' ri u warabal ri ajawinel. Rumal ri are' xquitz'onoj jamaril che, are c'u ri Tir xukuje' ri Sidon e tzukum rumal ri ulew ri ajawinel.

21Ri Herod xuch'ic jun k'ij chque. Xopan c'u ri k'ij, ri Herod u cojom ri je'lalaj ratz'iak re ajawinel, xt'uyi' pa ri cäk'at wi tzij, xtzijon c'u chquiwäch.

22Ri winak xquirak qui chi': "¡U ch'abal ri Dios wa', man rech ta winak!"

23Chanim ri Herod xsoc rumal jun tako'n aj caj rech ri Ajawaxel, rumal rech chi man xunimarisaj ta u k'ij ri Dios. Kuchum ri u cuerp cumal xjut, xcämic.

24Are c'u ri u tzij ri Dios xq'uiyic, xtzijox pa tak q'ui c'olbal.

25Aretak ri Bernabe rachil ri Sawl, xbantaj ri qui patan ri xequibana' pa Jerusalen, xetzelej ulok. Xquic'am ulok ri Xuan che cachil ri cäbix Marcux che.

Banoj 13

Ri Bernabe xukuje' ri Sawl xesiq'uix che jun chac

1E c'o k'axal tak tzij xukuje' ajtijab chquixo'l ri comon cojonelab aj Antioquiy. E are wa' ri Bernabe, ri Simeon ri cäbix K'ek che, ri Lus aj Siren, ri Manaen

Cirene, Manaém, colaço de Herodes, o tetrarca, e Saulo.

2 E, servindo eles ao SENHOR e jejuando, disse o Espírito Santo: Separai-me, agora, Barnabé e Saulo para a obra a que os tenho chamado.

3 Então, jejuando, e orando, e impondo sobre eles as mãos, os despediram.

Elimas, o mágico

4 Enviados, pois, pelo Espírito Santo, desceram a Selêucia e dali navegaram para Chipre.

5 Chegados a Salamina, anunciavam a palavra de Deus nas sinagogas judaicas; tinham também João como auxiliar.

6 Havendo atravessado toda a ilha até Pafos, encontraram certo judeu, mágico, falso profeta, de nome Barjesus,

7 o qual estava com o procônsul Sérgio Paulo, que era homem inteligente. Este, tendo chamado Barnabé e Saulo, diligenciava para ouvir a palavra de Deus.

8 Mas opunha-se-lhes Elimas, o mágico (porque assim se interpreta o seu nome), procurando afastar da fé o procônsul.

9 Todavia, Saulo, também chamado Paulo, cheio do Espírito Santo, fixando nele os olhos, disse:

10 Ó filho do diabo, cheio de todo o engano e de toda a malícia, inimigo de toda a justiça, não cessarás de perverter os retos caminhos do SENHOR?

11 Pois, agora, eis aí está sobre ti a mão do SENHOR, e ficarás cego, não vendo o sol por algum tempo. No

Cirene, Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca, y Saulo.

2Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.

3Entonces, después de ayunar, orar y haber impuesto las manos sobre ellos, los enviaron.

Pablo y Bernabé en Chipre

4Ellos, pues, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia y de allí se embarcaron para Chipre.

5Llegados a Salamina, proclamaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos; y tenían también a Juan de ayudante.

6Después de haber recorrido toda la isla hasta Pafos, encontraron a cierto mago, un falso profeta judío llamado Barjesús,

7que estaba con el procónsul Sergio Paulo, hombre inteligente. Este hizo venir a Bernabé y a Saulo, y deseaba oír la palabra de Dios.

8Pero Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), se les oponía, tratando de desviar de la fe al procónsul.

9Entonces Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando la mirada en él,

10dijo: Tú, hijo del diablo, que estás lleno de todo engaño y fraude, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de torcer los caminos rectos del Señor?

11Ahora, he aquí, la mano del Señor está sobre ti; te quedarás ciego y no verás el sol por algún tiempo. Al

Cirene; Manaén, que se había criado con el tetrarca Herodes, y Saulo.

2Como ellos servían al Señor y ayunaban siempre, el Espíritu Santo dijo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo, porque los he llamado para un importante trabajo.»

3Y así, después de que todos ayunaron y oraron, les impusieron las manos y los despidieron.

Los apóstoles predican en Chipre

4Bernabé y Saulo fueron llevados por el Espíritu Santo a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

5Al llegar a Salamina, comenzaron a predicar la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Juan iba con ellos y les ayudaba.

6Luego atravesaron toda la isla, hasta llegar a Pafos, donde había un mago y falso profeta judío, llamado Bar Jesús,

7que estaba con el procónsul Sergio Paulo, quien era un varón muy prudente. Sergio Paulo mandó llamar a Bernabé y a Saulo, porque deseaba oír la palabra de Dios.

8Pero el mago Elimas (que así se traduce su nombre), se lo impedía y procuraba apartar de la fe al procónsul.

9Como Saulo, o sea, Pablo, estaba lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el mago

10y dijo: «¡Eres un hijo del diablo! ¡Estás lleno de mentira y de maldad, y eres enemigo de la justicia! ¿Cuándo dejarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

11Pon atención, porque la mano del Señor está en tu contra y vas a quedarte ciego; no podrás ver el sol

ri junam xq'uiyisax ruc' ri Herod ri k'atal tzij re Galiley, xukuje' ri Sawl.

2Pa jun k'ij cätajin cäquik'ijilaj ri Ajawaxel, man cätajin quewa' taj, xubij c'u ri Ruxlabal ri Dios chque: “Chebitasa' chwe ri Bernabe xukuje' ri Sawl che ri chac ri e nu siq'uim wi.”

3Aretak c'ut, bantajinak chic ri ch'awem ruc' Dios xukuje' bantajinak chic ri man u tijowic ta wa, xequiya' ri qui k'ab paquiwi', xequijach bic.

Ri takomxenlab xequitzijoj ri utzalaj tak tzij pa Chipr

4Ri e are' e takom bic rumal ri Ruxlabal ri Dios, xekaj bic pa Seleusiy. Chila' c'ut xebel wi bic pa jun nim jucub, xebe pa Chipr.

5Aretak e c'o pa Salamin, xquitzijoj ri u tzij ri Dios pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. C'o c'u ri Xuan che pataninel quech.

6Xquibinibej c'u ronojel ri Chipr xebopan c'ä pa Paps, xquirik jun achi ajitz, aj judey, Barjesus u bi', ri cujaluj rib chi k'axal u tzij ri Dios.

7Ri are' c'o ruc' ri k'atal tzij Serjiy Paul. Ri k'atal tzij jun achi c'o u chomanic. Are wa' xebusiq'uij ri Bernabe xukuje' ri Sawl, rumal rech chi cäraj cutatabej ri u tzij ri Dios.

8Are c'u ri ajk'ij ri cäbix Elims che pa ri ch'abal grieg, xuk'atij u wäch ri Bernabe xukuje' ri Sawl. Man cäraj taj ri are' chi cäcojon ri nim k'atal tzij.

9Are c'u ri Sawl, ri cäbix Pawl che, nojinak che ri Ruxlabal ri Dios, xca'y che,

10xubij: “¡Ay, at nojinak che ronojel subunic, che ronojel etzelal, at ralc'ual ri itzel, a banom a c'ulel che ronojel suq'uilal! ¿La ma ta catanaba' u jech'baxic ri suc'alaj u be ri Ajawaxel?

11Camic cac'äjisax na a wäch rumal ri Ajawaxel: Catmoyir na, man cawil ta chic ri k'ij c'ä pa jun k'ijol

mesmo instante, caiu sobre ele névoa e escuridade, e, andando à roda, procurava quem o guiasse pela mão.

12 Então, o procônsul, vendo o que sucedera, creu, maravilhado com a doutrina do SENHOR.

João Marcos volta a Jerusalém

13 E, navegando de Pafos, Paulo e seus companheiros dirigiram-se a Perge da Panfília. João, porém, apartando-se deles, voltou para Jerusalém.
14 Mas eles, atravessando de Perge para a Antioquia da Pisídia, indo num sábado à sinagoga, assentaram-se.

15 Depois da leitura da lei e dos profetas, os chefes da sinagoga mandaram dizer-lhes: Irmãos, se tendes alguma palavra de exortação para o povo, dizei-a.

O testemunho de Paulo em Antioquia

16 Paulo, levantando-se e fazendo com a mão sinal de silêncio, disse: Varões israelitas e vós outros que também temeis a Deus, ouvi.

17 O Deus deste povo de Israel escolheu nossos pais e exaltou o povo durante sua peregrinação na terra do Egito, donde os tirou com braço poderoso;

18 e suportou-lhes os maus costumes por cerca de quarenta anos no deserto;

19 e, havendo destruído sete nações na terra de Canaã, deu-lhes essa terra por herança,

instante niebla y oscuridad cayeron sobre él, e iba buscando quien lo guiara de la mano.

12Entonces el procónsul, cuando vio lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

13Pablo y sus compañeros zarparon de Pafos, y llegaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, regresó a Jerusalén,
14mas ellos, saliendo de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia; y en el día de reposo entraron a la sinagoga y se sentaron.

15Después de la lectura de la ley y los profetas, los oficiales de la sinagoga les mandaron a decir: Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.

Discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia

16Pablo se levantó, y haciendo señal con la mano, dijo: Hombres de Israel, y vosotros que teméis a Dios, escuchad:

17El Dios de este pueblo de Israel, escogió a nuestros padres y engrandeció al pueblo durante su estancia en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella.
18Y por un período como de cuarenta años los soportó en el desierto.
19Después de destruir siete naciones en la tierra de Canaán, repartió sus tierras en herencia; todo esto duró como cuatrocientos cincuenta años.

por algún tiempo.» Y al instante quedó completamente ciego; y caminaba en círculos, buscando alguien que lo llevara de la mano.

12Cuando el procónsul vio lo que había sucedido, quedó maravillado de la enseñanza del Señor y creyó.

Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

13Después de que zarparon de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; allí Juan se apartó de ellos y volvió a Jerusalén.
14De Perge, siguieron a Antioquía de Pisidia; y un día de reposo entraron en la sinagoga del lugar y se sentaron.

15Después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga les dijeron: «Hermanos, si tienen alguna enseñanza o exhortación para el pueblo, los escuchamos.»

16Entonces Pablo se levantó y, luego de hacerles una señal para que guardaran silencio, dijo: «Escúchenme ustedes, varones israelitas, y todos los que temen a Dios:
17El Dios de Israel eligió a nuestros padres y enalteció a su pueblo, y aunque ellos vivieron en Egipto como extranjeros, Dios los sacó de allí con gran despliegue de poder.
18Durante unos cuarenta años los toleró en el desierto;

19y después de destruir a siete naciones en Canaán, les dio esas tierras por herencia.

chi na.” Chanim c'ut xcanaj ri Elims pa k'ekumalil xukuje' pa räxcanacojil. Cäbinic, man cuch'ob taj jawije' cäbe wi. Cutzucuj c'ut jachin cayuken bic che ri u k'ab.

12Ri k'atal tzij, aretak xril ri xbantajic, xcojonic, xumayij ri tijonic aj Ajawaxel.

Ri xuc'ulmaj ri Pawl xukuje' ri Bernabe pa Antioquiy re Pisid

13E elinak chi bic pa Paps pa jun nim jucub, ri Pawl xukuje' ri e rachil xebopan pa Perje re Panpil. Xutas can rib ri Xuan chquij, xtzelej can pa Jerusalen.
14Ri e are' c'ut xeboc'ow pa Perje, xebe pa Antioquiy re Pisid. Pa jun k'ij re uxlanem, xeboc pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, xet'uyic.
15Aretak siq'uitajinak chic ri u wujil ri pixab xukuje' ri quech ri e k'axal tzij, ri e c'amal qui be ri aj judeyib xecula'j xquibij chque: “Kachalal, we c'o jas c'o iwuc' che u bixic che u ya'ic chajin animaj chque ri winak, chibij ba'.”

16Xtaq'ui' c'u ri Pawl, xuban etal re yinelem ruc' ri u k'ab, xubij: “Achijab ix aj israelib, xukuje' ri ix ri man ix ka winakil taj ri quixe'j iwib chuwäch ri Dios, chixtatabenok.
17Ri u Dios ri tinimit Israel, xebucha' ri ka mam, xuban jun nim tinimit chque, aretak c'ä e jekel pa Ejipt jacha' chi man aj ejiptib taj, xeresaj c'u na ulok ruc' ri nimalaj u cuinem chupam we ulew ri'.
18Ri Dios cawinak (*40*) junab xucoch' ri qui c'aslemal pa ri chaki'j uwo sak.

19Xusach qui wäch wukub nimak tak tinimit pa Canaan, xujach ri culew che quechbal ri e ka mam.

20 vencidos cerca de quatrocentos e cinqüenta anos. Depois disto, lhes deu juízes, até o profeta Samuel.

21 Então, eles pediram um rei, e Deus lhes deparou Saul, filho de Quis, da tribo de Benjamim, e isto pelo espaço de quarenta anos.

22 E, tendo tirado a este, levantou-lhes o rei Davi, do qual também, dando testemunho, disse: Achei Davi, filho de Jessé, homem segundo o meu coração, que fará toda a minha vontade.

23 Da descendência deste, conforme a promessa, trouxe Deus a Israel o Salvador, que é Jesus,

24 havendo João, primeiro, pregado a todo o povo de Israel, antes da manifestação dele, batismo de arrependimento.

25 Mas, ao completar João a sua carreira, dizia: Não sou quem supondes; mas após mim vem aquele de cujos pés não sou digno de desatar as sandálias.

26 Irmãos, descendência de Abraão e vós outros os que temeis a Deus, a nós nos foi enviada a palavra desta salvação.

27 Pois os que habitavam em Jerusalém e as suas autoridades, não conhecendo Jesus nem os ensinos dos profetas que se lêem todos os sábados, quando o condenaram, cumpriram as profecias;

28 e, embora não achassem nenhuma causa de morte, pediram a Pilatos que ele fosse morto.

20Y después de esto, les dio jueces hasta el profeta Samuel.

21Entonces ellos pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, durante cuarenta años.

22Después de quitarlo, les levantó por rey a David, del cual Dios también testificó y dijo: «He hallado a David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad».

23De la descendencia de este, conforme a la promesa, Dios ha dado a Israel un Salvador, Jesús,

24después de que Juan predicó, antes de su venida, un bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel.

25Cuando Juan estaba a punto de terminar su carrera, decía: «¿Quién pensáis que soy yo? Yo no soy el Cristo; mas he aquí, viene tras mí uno de quien yo no soy digno de desatar las sandalias de sus pies».

26Hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a nosotros nos es enviada la palabra de esta salvación.

27Pues los que habitan en Jerusalén y sus gobernantes, sin reconocerle a Él ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, cumplieron estas escrituras, condenándole.

28Y aunque no hallaron causa para darle muerte, pidieron a Pilato que le hiciera matar.

20Cuatrocientos cincuenta años después, fueron gobernados por jueceshasta que llegó el profeta Samuel.

21Más tarde pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, quien los gobernó durante cuarenta años.

22Cuando Dios le quitó el trono a Saúl, puso como rey a David, de quien dijo: “Me agrada David, el hijo de Yesé, porque sé que él cumplirá los planes que yo tengo.”

23De acuerdo con su promesa, Dios levantó de la descendencia de David un salvador para Israel, que es Jesús.

24Antes de que Jesús viniera, Juan predicó el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel.

25Cuando Juan estaba por terminar su obra, preguntó: “¿Quién creen ustedes que soy yo? No soy el que esperan. Pero después de mí viene uno, del que no soy digno de desatar las correas de su calzado.”

26»Sepan ustedes, hermanos descendientes de Abrahán, y todos ustedes, los que honran a Dios, que este mensaje de salvación ha sido enviado a nosotros.

27Los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes no reconocieron a Jesús ni lo que dijeron los profetas, lo cual se lee en los días de reposo, pero dieron cumplimiento a esas palabras al condenar a Jesús.

28Y aunque no encontraron en él nada que mereciera su muerte, le pidieron a Pilato que lo matara.

20Ronojel wa' käraj xbeytaj quiejeb sient cawinak lajuj (*450*) junab. Chuwi' chi c'u wa' xebuya' c'amal tak qui be, c'ä pa tak ri u k'ij ri Samuel ri k'axal tzij.

21C'äte ri' xquitz'onoj jun cajawinel. Ri Dios xuya' ri Saul chque, ri u c'ojol ri Sis, ramak' ri Benjamin. Cawinak (*40*) junab xc'oji' che ajawinel paquiwi'.

22Aretak esam chi ri' ri Saul, xucoj ri David che cajawinel. Ri xuya' k'alajisanic chrij je xubij wa': ‘Nu rikom ri David, u c'ojol ri Isayi, are' jun achi je ranima' je jas ri käraj ri wanima', ri cuban na ronojel ri nu rayibal.’

23Chquixo'l ri e rija'l ri David, ri Dios xuwalijisaj wi ulok ri Jesus che Colol rech ri Israel, jas ri u chi'm ulok.

24Majok käpe ri Jesus, ri Xuan xubij chque conojel ri aj israelib chban qui bautism che u q'uexic qui c'u'x.

25Aretak c'u xacol man cato'taj ri Xuan che ri patanijic ri xya' che, xubij: ‘Man in ta ri' ri quichomaj ix, petinak c'u jun chwij ri mawi ne takal ta chwe quebenquir ta ri e u xajäb chque ri rakan.’”

Ri tzij re colobal ib

26“Wachalal, ix ri ix rija'l ri Abraham, xukuje' c'u ri ix, ri man ix ka winakil taj ri quixe'j iwib chuwäch ri Dios: we tijonic ri' re colobal ib iwech wa ix.

27Ri e aj Jerusalen xukuje' ri e c'amal qui be man xquich'ob ta u wäch ri Jesus. Man xquich'ob taj ri tz'ibatal cumal ri e k'axal tak tzij ri käsiq'uix u wäch ronojel k'ij re uxlanem. Xequitz'akatisaj aretak xquic'okoj ri Jesus.

28Pune' c'u man c'o jun mac xquirik ta chrij ri takal ta wi u cämisaxic, xquitz'onoj c'u che ri Pilat chi cäcämisaxic.

29 Depois de cumprirem tudo o que a respeito dele estava escrito, tirando-o do madeiro, puseram-no em um túmulo.
30 Mas Deus o ressuscitou dentre os mortos;

31 e foi visto muitos dias pelos que, com ele, subiram da Galiléia para Jerusalém, os quais são agora as suas testemunhas perante o povo.

32 Nós vos anunciamos o evangelho da promessa feita a nossos pais,

33 como Deus a cumpriu plenamente a nós, seus filhos, ressuscitando a Jesus, como também está escrito no Salmo segundo: Tu és meu Filho, eu, hoje, te gerei.

34 E, que Deus o ressuscitou dentre os mortos para que jamais voltasse à corrupção, desta maneira o disse: E cumprirei a vosso favor as santas e fiéis promessas feitas a Davi.

35 Por isso, também diz em outro Salmo: Não permitirás que o teu Santo veja corrupção.
36 Porque, na verdade, tendo Davi servido à sua própria geração, conforme o desígnio de Deus, adormeceu, foi para junto de seus pais e viu corrupção.
37 Porém aquele a quem Deus ressuscitou não viu corrupção.

38 Tomai, pois, irmãos, conhecimento de que se vos anuncia remissão de pecados por intermédio deste;

29Y cuando habían cumplido todo lo que estaba escrito acerca de Él, le bajaron de la cruz y le pusieron en un sepulcro.
30Pero Dios le levantó de entre los muertos;

31y por muchos días se apareció a los que habían subido con Él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo.

32Y nosotros os anunciamos la buena nueva de que la promesa hecha a los padres,

33Dios la ha cumplido a nuestros hijos al resucitar a Jesús, como también está escrito en el salmo segundo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.

34Y en cuanto a que le resucitó de entre los muertos para nunca más volver a corrupción, Dios ha hablado de esta manera: Os daré las santas y fieles misericordias prometidas a David.

35Por tanto dice también en otro salmo: No permitirás que tu Santo vea corrupción.

36Porque David, después de haber servido el propósito de Dios en su propia generación, durmió, y fue sepultado con sus padres, y vio corrupción.

37Pero aquel a quien Dios resucitó no vio corrupción.

38Por tanto, hermanos, sabed que por medio de Él os es anunciado el perdón de los pecados;

29Cuando se cumplió todo lo que estaba escrito acerca de él, lo bajaron del madero y lo sepultaron.

30Pero Dios lo resucitó de los muertos,

31y durante muchos días Jesús se apareció a los que lo habían acompañado desde Galilea hasta Jerusalén. Y ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

32Nosotros también les anunciamos a ustedes las buenas noticias de la promesa que Dios hizo a nuestros padres:
33Dios la ha cumplido en sus hijos, es decir, en nosotros, al resucitar a Jesús. Así está escrito en el salmo segundo, que dice: “Tú eres mi hijo. Hoy te he engendrado.”

34En cuanto a levantarlo de entre los muertos, para que su cuerpo no llegara a corromperse, se dijo así: “Yo les cumpliré fielmente a ustedes las santas promesas que le hice a David.”

35Y también se dice en otro salmo: “No permitirás que el cuerpo de tu escogido se corrompa.”

36Es un hecho que, por la voluntad de Dios, David sirvió a su generación y, cuando murió, se fue a reunir con sus padres; pero su cuerpo se corrompió.

37Sin embargo, el cuerpo de Jesús no se corrompió, porque Dios lo resucitó.
38Hermanos, quiero que sepan que les estamos anunciando el perdón de sus pecados por medio de Jesús.

29Aretak xbantaj ronojel jas ri tz'ibam chrij, xquikasaj cho ri ripibal, xquiya' pa jun mukubal.

30Are c'u ri Dios xuc'astajisaj chquixo'l ri cäminakib.

Xc'astajisax ri Jesus rumal ri Dios

31“Q'uialaj k'ij ri Jesus xuc'utula' rib chquiwäch ri winak ri e c'o ruc' aretak xel ulok pa Galiley, xbe pa Jerusalen. E are' c'u ri' quek'alajisan chquiwäch ri winak camic jas ri quilom.

32Je c'u ri' ri uj cätajin cäkatzijoj ri utzalaj tak tzij chiwe: Ri chi'nic ri xuban ri Dios chque ri e ka mam,

33u tz'akatisam c'u chke uj ri uj quija'lil. Xuban c'u wa' aretak xuc'astajisaj ri Jesus, jacha' ri tz'ibatal pa ri ucab Salm: At ri' ri nu c'ojol, camic xatinwalc'ualaj.

34Ri Dios xuc'astajisaj ri Jesus chquixo'l ri cäminakib. Mawi c'u jubik' cätzelej na pa ri jul rech cäk'ay ri u cuerp. Jeri' xubij pa ri Tz'ibatalic: Quebentz'akatisaj na ri e tastalicalaj tak xukuje' ri kas e chi'nic ri xebenbij che ri David.
35Rumal ri' cubij xukuje' pa jun salm chic: Man cäya' ta la che ri tastalic pataninel la chi cäk'ay ri u cuerp.

36Kastzij ri David xebupatanij ri u winakil ri e c'o pa tak ri k'ij ri c'asal ri are', jas ri u chomanic ri Dios, te c'u ri' xcämic, xeburika' ri e u mam, xk'ay ri u cuerp.

37Are c'u ri jun ri xc'astajisax rumal ri Dios, man xk'ay taj ri u cuerp.
38-39Chetamaj ba' alak, wachalal tak achijab, chi rumal ri Jesus xtzijox ri sachbal mac chech alak, xukuje' xsachtaj ronojel ri man xcuin ta wi alak

39 e, por meio dele, todo o que crê é justificado de todas as coisas das quais vós não pudestes ser justificados pela lei de Moisés.

40 Notai, pois, que não vos sobrevenha o que está dito nos profetas:

41 Vede, ó desprezadores, maravilhai-vos e desvanecei, porque eu realizo, em vossos dias, obra tal que não crereis se alguém vo-la contar.

Instados a pregar no sábado seguinte

42 Ao saírem eles, rogaram-lhes que, no sábado seguinte, lhes falassem estas mesmas palavras.

43 Despedida a sinagoga, muitos dos judeus e dos prosélitos piedosos seguiram Paulo e Barnabé, e estes, falando-lhes, os persuadiam a perseverar na graça de Deus.

Paulo e Barnabé vão para os gentios

44 No sábado seguinte, afluiu quase toda a cidade para ouvir a palavra de Deus.

45 Mas os judeus, vendo as multidões, tomaram-se de inveja e, blasfemando, contradiziam o que Paulo falava.

46 Então, Paulo e Barnabé, falando ousadamente, disseram: Cumpria que a vós outros, em primeiro lugar, fosse pregada a palavra de Deus; mas, posto que a rejeitais e a vós mesmos vos julgais indignos da vida eterna, eis aí que nos volvemos para os gentios.

39y que de todas las cosas de que no pudisteis ser justificados por la ley de Moisés, por medio de Él, todo aquel que cree es justificado.

40Tened, pues, cuidado de que no venga sobre vosotros aquello de que se habla en los profetas:

41Mirad, burladores, maravillaos y pereced; porque yo hago una obra en vuestros días, una obra que nunca creeríais aunque alguno os la describiera.

Pablo se dirige a los gentiles

42Al salir Pablo y Bernabé, la gente les rogaba que el siguiente día de reposo les hablaran de estas cosas.

43Y terminada la reunión de la sinagoga, muchos de los judíos y de los prosélitos temerosos de Dios siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes, hablándoles, les instaban a perseverar en la gracia de Dios.

44El siguiente día de reposo casi toda la ciudad se reunió para oír la palabra del Señor.

45Pero cuando los judíos vieron la muchedumbre, se llenaron de celo, y blasfemando, contradecían lo que Pablo decía.

46Entonces Pablo y Bernabé hablaron con valor y dijeron: Era necesario que la palabra de Dios os fuera predicada primeramente a vosotros; mas ya que la rechazáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.

39La ley de Moisés no pudo justificarles todos esos pecados, pero en Jesús queda justificado todo aquel que cree en él.

40Tengan, pues, cuidado de que no les sobrevenga lo que anunciaron los profetas:

41"Ustedes, que todo lo desprecian, ¡asómbrense y desaparezcan! En los días de ustedes haré algo tan grande que no podrán creerlo, aunque alguien se lo explique."»

42Cuando ellos salieron de la sinagoga, les rogaron que el siguiente día de reposo volvieran a hablarles de estas cosas.

43Luego se despidió a la congregación, y muchos judíos y conversos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, y ellos siguieron hablándoles y animándolos a mantenerse en la gracia de Dios.

44El siguiente día de reposo casi todos los habitantes de la ciudad se reunieron para oír la palabra de Dios,

45pero cuando los judíos vieron tanta gente, se llenaron de celos y rebatían lo que Pablo decía, y lo contradecían y lo maldecían.

46Entonces Pablo y Bernabé les dijeron con toda franqueza: «Estamos seguros de que era necesario que ustedes fueran los primeros en escuchar la palabra de Dios. Pero como ustedes la rechazan y no se consideran dignos de recibir la vida eterna, ahora vamos a predicarles a los que no son judíos.

chuk'alajisaxic chi alak suc' rumal ri u pixab ri Moises; rumal ri Jesus conojel ri quecojonic, quek'alajisaxic chi e suc' chic.

40Chichajij iwib, rech man cäpe ta piwi' jas ri cubij chupam ri tz'ibatal cumal ri k'axal tak tzij:

41Chixul ba' pa sak, ri ix xutunelab; chixmayinok, chsach i wäch. Quinban c'u na jun nu chac pa tak we i k'ij ri', chac ri man quicoj ta ri', we ta c'o jachin cätzijon chiwe."

42Aretak xebel bic ri Pawl xukuje' ri Bernabe pa ri ja ri quetijox wi ri aj judeyib che ri pixab, ri man aj judeyib taj xequibochi'j chi pa ri k'ij re uxlanem wukubix chequitzijoj chic we jastak ri' chque.

43Aretak xquijabuj quib ri e c'o chila', xepe e q'ui chque ri aj judeyib xukuje' ri qui c'amom ri qui cojonic ri aj judeyib, ri cäquik'ijilaj ri Dios. Xequiterenej ri Pawl xukuje' ri Bernabe. Ri e are' xequich'abej, xequipixbej chi chquiterenej ri Dios ronojel k'ij, chi chejekel pa ri u tok'ob ri Dios.

44Aretak xtz'akat ri wakib k'ij, ri k'ij re uxlanem, xa' co'l man conojel ri winak re ri tinimit xquimulij quib che u tatabexic ri u tzij ri Dios.

45Are c'u ri aj judeyib, aretak xequil ri q'uialaj winak, xpe coyowal chque ri Pawl, xquibij chi man kastzij taj ri caquitzijoj, xequiyok'o.

46Ri Pawl xukuje' ri Bernabe xequich'abej ri winak, man xquixe'j ta quib, xquibij: "Rajawaxic ri u bixic ri u tzij ri Dios kumal chech alak nabe ri alak aj judeyib. Ri alak c'ut capakchi'j alak bic. Cak'at alak tzij pawi' alak chbil ib alak chi man takal ta ri junalic c'aslemal

47 Porque o SENHOR assim no-lo determinou: Eu te constituí para luz dos gentios, a fim de que sejas para salvação até aos confins da terra.

48 Os gentios, ouvindo isto, regozijavam-se e glorificavam a palavra do SENHOR, e creram todos os que haviam sido destinados para a vida eterna.

49 E divulgava-se a palavra do SENHOR por toda aquela região.

50 Mas os judeus instigaram as mulheres piedosas de alta posição e os principais da cidade e levantaram perseguição contra Paulo e Barnabé, expulsando-os do seu território.

51 E estes, sacudindo contra aqueles o pó dos pés, partiram para Icônio.

52 Os discípulos, porém, transbordavam de alegria e do Espírito Santo.

Atos 14

Paulo e Barnabé em Icônio

1 Em Icônio, Paulo e Barnabé entraram juntos na sinagoga judaica e falaram de tal modo, que veio a crer grande multidão, tanto de judeus como de gregos.

2 Mas os judeus incrédulos incitaram e irritaram os ânimos dos gentios contra os irmãos.

3 Entretanto, demoraram-se ali muito tempo, falando ousadamente no SENHOR, o qual confirmava a

47 Porque así nos lo ha mandado el Señor: Te he puesto como luz para los gentiles, a fin de que lleves la salvación hasta los confines de la tierra.

48 Oyendo esto los gentiles, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor; y creyeron cuantos estaban ordenados a vida eterna.

49 Y la palabra del Señor se difundía por toda la región.

50 Pero los judíos instigaron a las mujeres piadosas y distinguidas, y a los hombres más prominentes de la ciudad, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de su comarca.

51 Entonces estos sacudieron el polvo de sus pies contra ellos y se fueron a Iconio.

52 Y los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo.

Hechos 14

Pablo y Bernabé en Iconio

1 Aconteció que en Iconio entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud, tanto de judíos como de griegos.

2 Pero los judíos que no creyeron, excitaron y llenaron de odio los ánimos de los gentiles contra los hermanos.

3 Con todo, se detuvieron allí mucho tiempo hablando valientemente confiados en el Señor que confirmaba la palabra de su gracia, concediendo que

47 Ésa es la orden que el Señor nos dio, cuando dijo: »"Te he puesto como luz para las naciones, para que lleves salvación hasta los confines de la tierra."»

48 Cuando los que no eran judíos oyeron esto, se alegraron y glorificaron la palabra del Señor, y todos los que estaban destinados a recibir la vida eterna creyeron.

49 Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia.

50 Pero los judíos instigaron a las mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, para que iniciaran una persecución en contra de Pablo y Bernabé; así que los expulsaron de su territorio.

51 Ellos, por su parte, al salir de la ciudad se sacudieron el polvo de los pies en señal de protesta, y se fueron a Iconio.

52 Y los discípulos estaban gozosos y llenos del Espíritu Santo.

Hechos 14

Pablo y Bernabé en Iconio

1 Cuando llegaron a Iconio, siguiendo su costumbre entraron en la sinagoga de los judíos; y era tal la convicción con que hablaban que una gran multitud de judíos y de griegos creyó.

2 Pero los judíos que no quisieron creer, dañaron el ánimo de los que no eran judíos y los azuzaron contra los hermanos.

3 A pesar de eso, Bernabé y Pablo se quedaron allí mucho tiempo, y hablaban sin ningún temor y confiados en el Señor, que por su bondad y

chech alak. Chilampe' alak, cujbe c'u na cuc' ri man aj judeyib taj.

47 Are c'u wa' ri uj u takom wi ri Ajawaxel, xubij: At nu cojom che chäj chque ri nimak tak tinimit, rech catzijoj chque conojel ri winak cho ri uwächulew, pune' e c'o sibalaj naj, chi cuya' quecolotajic."

48 Ri man aj judeyib taj, aretak xquita' wa', xequicotic, xquibij chi sibalaj utz ri u tijonic aj Ajawaxel. Xecojon c'u conojel ri u chomam ulok ri Dios chi cäc'oji' junalic qui c'aslemal.

49 Xtzijox c'u ri u tzij ri Ajawaxel pa conojel ri tinimit ri'.

50 Are c'u ri aj judeyib xquicoj qui c'u'x ri chuchuyib nimak qui k'ij ri cäquik'ijilaj ri Dios xukuje' ri achijab ri nimak qui banic pa ri tinimit, xecokataj ri Pawl xukuje' ri Bernabe, xequesaj bic pa ri qui tinimit.

51 Ri e are' c'ut xquitota' can ri ulew ri c'o che ri cakan chquij, che u c'utic chi man e utz taj ri winak ri e c'o chila', xebe c'u pa ri tinimit Icon.

52 Ri cojonelab e nojinak che quicotemal, xukuje' che ri Ruxlabal ri Dios.

Banoj 14

Ri pawl xukuje' ri Bernabe pa Icon

1 Chila' pa Icon, xeboc bic ri Pawl xukuje' ri Bernabe pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, xetzijon chila'. Jeri' chi e q'ui chque ri aj judeyib xukuje' ri man aj judeyib taj xecojonic.

2 Are c'u ri aj judeyib ri man xecojon taj, xquicoj qui c'u'x ri man aj judeyib taj, xquiban tzij chquij ri kachalal rech cäquiban qui c'ulel chque.

3 Pune' c'u ruc' ronojel wa', q'uialaj k'ij xesachi' chila'. Xquicoj qui chuk'ab che u tzijoxic ri utzalaj tak tzij, man xquixe'j ta quib. Xquijiquiba' qui c'u'x chrij ri

palavra da sua graça, concedendo que, por mão deles, se fizessem sinais e prodígios.

4 Mas dividiu-se o povo da cidade: uns eram pelos judeus; outros, pelos apóstolos.

5 E, como surgisse um tumulto dos gentios e judeus, associados com as suas autoridades, para os ultrajar e apedrejar,

6 sabendo-o eles, fugiram para Listra e Derbe, cidades da Licaônia e circunvizinhança,

7 onde anunciaram o evangelho.

A cura de um coxo em Listra

8 Em Listra, costumava estar assentado certo homem aleijado, paralítico desde o seu nascimento, o qual jamais pudera andar.

9 Esse homem ouviu falar Paulo, que, fixando nele os olhos e vendo que possuía fé para ser curado,

10 disse-lhe em alta voz: Apruma-te direito sobre os pés! Ele saltou e andava.

11 Quando as multidões viram o que Paulo fizera, gritaram em língua licaônica, dizendo: Os deuses, em forma de homens, baixaram até nós.

12 A Barnabé chamavam Júpiter, e a Paulo, Mercúrio, porque era este o principal portador da palavra.

13 O sacerdote de Júpiter, cujo templo estava em frente da cidade, trazendo para junto das portas

se hicieran señales y prodigios por medio de sus manos.

4Pero la multitud de la ciudad estaba dividida, y unos estaban con los judíos y otros con los apóstoles.

5Y cuando los gentiles y los judíos, con sus gobernantes, prepararon un atentado para maltratarlos y apedrearlos,

6los apóstoles se dieron cuenta de ello y huyeron a las ciudades de Licaonia, Listra, Derbe, y sus alrededores;

7y allí continuaron anunciando el evangelio.

Pablo y Bernabé en Listra

8Y había en Listra un hombre que estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo desde el seno de su madre y que nunca había andado.

9Este escuchaba hablar a Pablo, el cual, fijando la mirada en él, y viendo que tenía fe para ser sanado,

10dijo con fuerte voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él dio un salto y anduvo.

11Cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en el idioma de Licaonia: Los dioses se han hecho semejantes a hombres y han descendido a nosotros.

12Y llamaban a Bernabé, Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque este era el que dirigía la palabra.

13Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba en las afueras de la ciudad, trajo toros y guirnaldas a las

misericordia les concedió hacer milagros prodigiosos.

4La gente de la ciudad estaba dividida, porque unos apoyaban a los judíos y otros a los apóstoles.

5Entonces judíos y no judíos, y sus gobernantes, se juntaron con la intención de hacerles daño a los apóstoles y apedrearlos;

6pero ellos se dieron cuenta y huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y de allí fueron a todas las regiones cercanas,

7donde predicaban el evangelio.

Pablo es apedreado en Listra

8En Listra había un hombre lisiado de nacimiento; no podía mover los pies ni había caminado jamás. Estaba sentado,

9escuchando a Pablo; y cuando Pablo lo vio a los ojos, comprendió que tenía fe para ser sanado.

10Entonces Pablo levantó la voz y le dijo: «Levántate, y apóyate sobre tus pies.» Y aquel hombre dio un salto y comenzó a caminar.

11Al ver la gente lo que Pablo había hecho, comenzó a gritar en lengua licaónica: «Los dioses han bajado en forma de hombres, y nos están visitando.»

12A Bernabé lo llamaron Júpiter, y como Pablo era el que hablaba, a él lo llamaron Mercurio.

13El sacerdote de Júpiter, que oficiaba en el templo que estaba frente a la ciudad, llevó hasta las puertas

Ajawaxel. Ri Ajawaxel c'ut xuk'alajisaj chi kastzij ri cäquibij chrij ri u tok'ob, xuya' chque chi queban tak etal xukuje' mayibal cumal.

4Are c'u ri winak re ri tinimit quieb xquibano. Ri niq'uiaj xquicoj quib cuc' ri aj judeyib, ri niq'uiaj chic cuc' ri takomxenlab.

5Xepe c'u ri man aj judeyib taj xukuje' ri aj judeyib xukuje' ri e qui nimakil, xewalij chquij che qui yok'ic, che qui buq'uic che abaj.

6Are c'u ri Pawl xukuje' ri Bernabe aretak xquetamaj wa', xebanimajic. Xebe pa Listr xukuje' pa Derb, e tinimit wa' re Licaon, xukuje' pa tak ri c'olbal ri e c'o chquinakaj.

7Xquitzijoj ri utzalaj tak tzij chque ri winak chila'.

Xbuc' ri Pawl che Abaj pa Listr

8C'o jun achi aj Listr, man c'o ta qui chuk'ab ri rakan. Are t'uyulic, ch'oco'j ulok aretak xalaxic, mawi jumul bininak. T'uyul c'ut we achi ri',

9cätajin cutatabej ri cubij ri Pawl. Are c'u ri Pawl, co xca'y che ri ch'oco'j, xrilo chi c'o u cojonic rech cutziric.

10Co xch'awic, xubij: "¡Chatwalijok, chattac'al colom paquiwi' ri e wakan!" Ri achi xch'oplinic, xbinic.

11Ri winak, aretak xquilo jas ri xban rumal ri Pawl, xquirak qui chi', xech'aw pa qui ch'abal ri aj Licaon, xquibij: "E diosib wa' xa' e junam cuc' ri winak, e kajinak ulok kuc'."

12Xquibij c'ut chi ri Bernabe are' ri dios Zeus. Are c'u ri Pawl chi are' ri dios Hermes, rumal rech chi are' cäyo'w ri tzij chque ri winak.

13Ri u cojol tabal tok'ob ri dios Zeus, ri c'o apan ri rachoch pa ri oquibal chupam ri tinimit, xebuc'am ulok ama' tak wacax ruc' bak'atim tak cotz'i'j, xopan

touros e grinaldas, queria sacrificar juntamente com as multidões.

14 Porém, ouvindo isto, os apóstolos Barnabé e Paulo, rasgando as suas vestes, saltaram para o meio da multidão, clamando:

15 Senhores, por que fazeis isto? Nós também somos homens como vós, sujeitos aos mesmos sentimentos, e vos anunciamos o evangelho para que destas coisas vãs vos convertais ao Deus vivo, que fez o céu, a terra, o mar e tudo o que há neles;

16 o qual, nas gerações passadas, permitiu que todos os povos andassem nos seus próprios caminhos;
17 contudo, não se deixou ficar sem testemunho de si mesmo, fazendo o bem, dando-vos do céu chuvas e estações frutíferas, enchendo o vosso coração de fartura e de alegria.
18 Dizendo isto, foi ainda com dificuldade que impediram as multidões de lhes oferecerem sacrifícios.

Paulo é apedrejado

19 Sobrevieram, porém, judeus de Antioquia e Icônio e, instigando as multidões e apedrejando a Paulo, arrastaram-no para fora da cidade, dando-o por morto.

20 Rodeando-o, porém, os discípulos, levantou-se e entrou na cidade. No dia seguinte, partiu, com Barnabé, para Derbe.
21 E, tendo anunciado o evangelho naquela cidade e feito muitos discípulos, voltaram para Listra, e Icônio, e Antioquia,

puertas, y quería ofrecer sacrificios juntamente con la multitud.

14Pero cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas y se lanzaron en medio de la multitud, gritando
15y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis estas cosas? Nosotros también somos hombres de igual naturaleza que vosotros, y os anunciamos el evangelio para que os volváis de estas cosas vanas a un Dios vivo, que hizo el cielo, la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay;
16el cual en las generaciones pasadas permitió que todas las naciones siguieran sus propios caminos;
17y sin embargo, no dejó de dar testimonio de sí mismo, haciendo bien y dándoos lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y de alegría.

18Y aun diciendo estas palabras, apenas pudieron impedir que las multitudes les ofrecieran sacrificio.

Pablo apedreado en Listra

19Pero vinieron algunos judíos de Antioquía y de Iconio, y habiendo persuadido a la multitud, apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

20Pero mientras los discípulos lo rodeaban, él se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente partió con Bernabé a Derbe.
21Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,

toros y guirnaldas, y les quería ofrecer sacrificios junto con la muchedumbre.

14Cuando Bernabé y Pablo se enteraron de esto, se rasgaron la ropa y corrieron entre la multitud, y a gritos dijeron:
15«Amigos, ¿por qué hacen esto? Nosotros somos unos simples mortales, lo mismo que ustedes. Hemos venido a decirles que se vuelvan al Dios de la vida, al creador del cielo, la tierra y el mar, y de todo lo que hay en ellos, y que se aparten de todo esto, que para nada sirve.
16En el pasado, Dios permitió que la gente anduviera por sus propios caminos,
17aunque no dejó de manifestar su poder al enviarnos toda clase de bienes, pues del cielo nos viene la lluvia, que hace fructificar la tierra para nuestro sustento y alegría.»

18Cuando ellos dijeron esto, casi les fue imposible impedir que la multitud les ofreciera sacrificio.

19En ese momento llegaron de Antioquía y de Iconio unos judíos que persuadieron a la multitud para que apedreara a Pablo; después de eso lo arrastraron y lo llevaron fuera de la ciudad, pues creían que estaba muerto.
20Pero los discípulos lo protegieron, y Pablo se levantó y entró en la ciudad, y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.
21Después de anunciar el evangelio en aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, los dos regresaron a Listra, a Iconio y a Antioquía,

chuchi' ri tinimit. Are ta xraj xebuk'ijilaj e rachil ri winak xukuje' xebupil ri wacax, che tabal tok'ob chquiwäch.
14Aretak xquita' wa', ri Bernabe xukuje' ri Pawl xquit'ubij ri catz'iak, aninak xeboc chquixo'l ri winak, xquirak qui chi',

15xquibij: “Achijab, ¿jasche je quiban wa'?Uj xukuje' uj winak junam ka banic iwuc'. Cäkatzijoj chiwe chi chebiya' can we jastak ri' ri man e c'o ta qui patan, chixcojon che ri c'aslic Dios, ri xbanow ri caj ulew, ri plo xukuje' ronojel ri c'o chquipam.

16Pa jujun tak k'ijol ulok ri Dios xuya' chque ri winak chquijujunal che quitakexic ri e qui be.
17Rumal c'u ri' amak'el cuk'alajisaj rib chquiwäch jachin ri are', rumal ri utzil ri xuban chque. Cuya' ri jäb chke, cuya' ri u wächinic ri tico'n chke, cuya' ronojel ri cäkatijo, cuya' c'u quicotemal pa kanima'.”
18Aretak xbitaj wa' cumal, ruc' c'ax xequibochi'j ri winak rech man quequiya' ta ri tabal tok'ob chquiwäch.

19Xepe c'u jujun aj judeyib pa Antioquiy xukuje' pa Icon. Xequich'äc ri winak, xquibuc' ri Pawl che abaj, xquijururej bic tza'm ja, pa qui c'u'x chi cäminak chic.

20Aretak ri cojonelab xquisutij rij, ri Pawl xwalijic, xoc bic pa ri tinimit. Chucab k'ij chic rachil ri Bernabe xebel bic, xebe pa Derb.
21Xquitzijoj ri utzalaj tak tzij chque ri winak pa ri tinimit Derb. E q'ui c'ut xecojonic. Te c'u ri' ri Pawl xetzelej pa Listr, pa Icon xukuje' pa Antioquiy.

22 fortalecendo a alma dos discípulos, exortando-os a permanecer firmes na fé; e mostrando que, através de muitas tribulações, nos importa entrar no reino de Deus.

23 E, promovendo-lhes, em cada igreja, a eleição de presbíteros, depois de orar com jejuns, os encomendaram ao SENHOR em quem haviam crido.

24 Atravessando a Pisídia, dirigiram-se a Panfília.

25 E, tendo anunciado a palavra em Perge, desceram a Atália

26 e dali navegaram para Antioquia, onde tinham sido recomendados à graça de Deus para a obra que haviam já cumprido.

27 Ali chegados, reunida a igreja, relataram quantas coisas fizera Deus com eles e como abrira aos gentios a porta da fé.

28 E permaneceram não pouco tempo com os discípulos.

Atos 15

A controvérsia sobre a circuncisão de gentios

1 Alguns indivíduos que desceram da Judéia ensinavam aos irmãos: Se não vos circuncidardes segundo o costume de Moisés, não podeis ser salvos.

2 Tendo havido, da parte de Paulo e Barnabé, contenda e não pequena discussão com eles, resolveram que esses dois e alguns outros dentre eles subissem a Jerusalém, aos apóstolos e presbíteros, com respeito a esta questão.

22fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

23Después que les designaron ancianos en cada iglesia, habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

24Pasaron por Pisidia y llegaron a Panfilia.

25Y después de predicar la palabra en Perge, descendieron a Atalia;

26y de allí se embarcaron para Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

27Cuando llegaron y reunieron a la iglesia, informaron de todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

28Y se quedaron mucho tiempo con los discípulos.

Hechos 15

El problema de los judaizantes

1Y algunos descendieron de Judea y enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

2Como Pablo y Bernabé tuvieran gran disensión y debate con ellos, los hermanos determinaron que Pablo y Bernabé, y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén a los apóstoles y a los ancianos para tratar esta cuestión.

22y allí infundían ánimo a los discípulos y los alentaban a mantener la fe. Les decían: «Para entrar en el reino de Dios nos es necesario pasar por muchas tribulaciones.»

23También nombraron ancianos en cada iglesia, y luego de orar y ayunar los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

El regreso a Antioquía de Siria

24Luego de pasar por Pisidia, llegaron a Panfilia;

25después predicaron el evangelio en Perge, y se fueron a Atalia;

26de allí navegaron hasta Antioquía, en donde los habían encomendado a Dios para que hicieran la obra que ya habían cumplido.

27Cuando llegaron, reunieron a la iglesia y narraron las grandes cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe para que los no judíos entraran por ella.

28Y allí se quedaron mucho tiempo con los discípulos.

Hechos 15

El concilio en Jerusalén

1De Judea llegaron algunos que enseñaban a los hermanos que, si no se circuncidaban según el rito de Moisés, no podían ser salvos.

2Como Pablo y Bernabé tuvieron una fuerte discusión con ellos, se acordó que los dos y algunos otros fueran a Jerusalén para tratar esta cuestión con los apóstoles y los ancianos.

22Xya' c'u chajin anima' chque ri cojonelab rech co quec'oji' chupam ri qui cojonic. Xquibij chque chi che ri oquem chupam ri rajawibal ri Dios rajawaxic qui rikic q'ui c'axc'olil.

23Xequicoj c'u can tak ri tatayib ri quetakan pa jujun comon cojonelab, xquiban ch'awem ruc' Dios, xukuje' man xewa' taj. Te c'u ri' xequijach pa u k'ab ri Ajawaxel ri e cojoninak che.

Ri Pawl xukuje' ri Bernabe xetzelej pa Antioquiy re Siriy

24Xeboc'ow c'u pa Pisid, xebopan pa ri ulew re Panpil.

25Qui tzijom chic ri tzij pa ri tinimit Perje, xekaj bic pa Atal.

26Xeboc c'u chupam jun nim jucub chila', xebe pa Antioquiy, jawije' xejach wi ulok pa ri u tok'ob ri Dios, che ri chac ri bantajinak cumal.

27Aretak xebopan pa Antioquiy, xequimulij ri comon cojonelab. Xquibij chque ronojel ri u banom ri Dios cumal ri xuban ri Ajawaxel che u jakic ri oquibal chquiwäch ri man aj judeyib taj rech quecojonic.

28Ri Pawl rachil ri Bernabe xebeytaj chila' q'uialaj k'ij cuc' ri cojonelab.

Banoj 15

Ri cojonelab xquimulij quib pa Jerusalen

1Xebel c'u bic jujun achijab pa Judey, xekaj bic pa Antioquiy, xequitijoj ri kachalal, xquibij: “We man cäcoj na ri etal che u kopixic ri u tz'umal ri u wi' ri ix achijab wi jas ri nak'atisabal ri u bim ri Moises, man quixcuin taj quixcolotajic.”

2Ri Pawl xukuje' ri Bernabe xequic'ulelaj ri achijab ri'. Chuq'uisbalil c'ut, ri Pawl rachil ri Bernabe xukuje' jujun chic xetak bic pa Jerusalen rech quequichomaj we jasach ri cuc' ri e takom e cachil

3 Enviados, pois, e até certo ponto acompanhados pela igreja, atravessaram as províncias da Fenícia e Samaria e, narrando a conversão dos gentios, causaram grande alegria a todos os irmãos.

4 Tendo eles chegado a Jerusalém, foram bem recebidos pela igreja, pelos apóstolos e pelos presbíteros e relataram tudo o que Deus fizera com eles.

5 Insurgiram-se, entretanto, alguns da seita dos fariseus que haviam crido, dizendo: É necessário circuncidá-los e determinar-lhes que observem a lei de Moisés.

A reunião dos apóstolos e presbíteros em Jerusalém

6 Então, se reuniram os apóstolos e os presbíteros para examinar a questão.

7 Havendo grande debate, Pedro tomou a palavra e lhes disse: Irmãos, vós sabeis que, desde há muito, Deus me escolheu dentre vós para que, por meu intermédio, ouvissem os gentios a palavra do evangelho e cressem.

8 Ora, Deus, que conhece os corações, lhes deu testemunho, concedendo o Espírito Santo a eles, como também a nós nos concedera.

9 E não estabeleceu distinção alguma entre nós e eles, purificando-lhes pela fé o coração.

10 Agora, pois, por que tentais a Deus, pondo sobre a cerviz dos discípulos um jugo que nem nossos pais puderam suportar, nem nós?

3Así que, siendo enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, relatando detalladamente la conversión de los gentiles, y causaban gran gozo a todos los hermanos.

4Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, los apóstoles y los ancianos, e informaron de todo lo que Dios había hecho con ellos.

5Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la ley de Moisés.

El concilio de Jerusalén

6Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar este asunto.

7Y después de mucho debate, Pedro se levantó y les dijo: Hermanos, vosotros sabéis que en los primeros días Dios escogió de entre vosotros que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran.

8Y Dios, que conoce el corazón, les dio testimonio dándoles el Espíritu Santo, así como también nos lo dio a nosotros;

9y ninguna distinción hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

10Ahora pues, ¿por qué tentáis a Dios poniendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

3Como habían sido enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, y allí hablaron de la conversión de los no judíos, lo cual hizo que todos los hermanos se alegraran mucho.

4Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, los apóstoles y los ancianos, y allí contaron todo lo que Dios había hecho con ellos.

5Pero algunos creyentes de la secta de los fariseos, que estaban allí, se opusieron a ellos y dijeron: «Es necesario circuncidarlos, y mandarles que cumplan con la ley de Moisés.»

6Los apóstoles y los ancianos se reunieron para tratar este asunto,

7y luego de mucho discutir, Pedro se levantó y les dijo: «Queridos hermanos, ustedes saben que hace algún tiempo Dios determinó que yo mismo proclamara a los no judíos el mensaje del evangelio, para que creyeran.

8Y Dios, que conoce los corazones, los confirmó y les dio el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros.

9Dios no hizo ninguna diferencia entre ellos y nosotros, sino que por la fe purificó sus corazones.

10Entonces, ¿por qué ponen a prueba a Dios, al imponer sobre los discípulos una carga que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

tak ri tatayib ri quetakan pa ri comon cojonelab chila'.

3Xetak c'u bic cumal ri comon cojonelab, xeboc'ow pa Penis xukuje' Samar. Xquibij chque ri winak chi ri man aj judeyib taj qui yo'm can ri ojer qui c'aslemal, e cojoninak che ri Dios. Xquiya' c'u nimalaj qui quicotemal ri kachalal.

4Aretak xebopan pa Jerusalen, xec'ulax cumal ri comon cojonelab xukuje' ri takomxenlab xukuje' tak ri tatayib ri quetakan ri comon cojonelab chila', xquibij chque ronojel ri u banom ri Dios cumal.

5Jujun chque ri pariseyib ri e cojoninak, xetaq'ui'c, xquibij: “Rajawaxic chi ri cojonelab ri man aj judeyib taj chi cäcoj ri etal che u kopixic ri qui ti'jal xukuje' cäkabij chque chi cäquinimaj ri u pixab ri Moises.”

6Xquimulij quib ri takomxenlab xukuje' tak ri tatayib ri quetakan ri comon cojonelab pa Jerusalen che u chomaxic wa'.

7Aretak q'ui ri tzij xquibij chbil tak quib, xukuje' sibalaj e chomaninak chic, xwalij ri Lu' xubij c'u chque: “Kachalal, ix iweta'm chi xc'ochiri' xinucha' ri Dios chixo'l che u tzijoxic ri utzalaj tzijol re ri colobal ib chque ri man aj judeyib taj, rech quecojonic.

8Ri Dios, ri reta'm ri canima', xuya' k'alajisanic chi quebe u c'amowaj, xuya' c'ut ri Ruxlabal chque jas ri xuya' chke uj.

9Ri Dios man jalan ta queril ri e are' chkawäch uj, u josk'im c'u ri canima' rumal ri cojonic.

10Camic c'ut, ¿jasche quitzur ri Dios, ruc' u ya'ic eka'bal chquij ri cojonelab, ri mawi ri uj, mawi ri e ka mam uj cuininak ta che ruc'axic bic?

11 Mas cremos que fomos salvos pela graça do SENHOR Jesus, como também aqueles o foram.

O parecer de Tiago

12 E toda a multidão silenciou, passando a ouvir a Barnabé e a Paulo, que contavam quantos sinais e prodígios Deus fizera por meio deles entre os gentios.

13 Depois que eles terminaram, falou Tiago, dizendo: Irmãos, atentai nas minhas palavras:
14 expôs Simão como Deus, primeiramente, visitou os gentios, a fim de constituir dentre eles um povo para o seu nome.
15 Conferem com isto as palavras dos profetas, como está escrito:
16 Cumpridas estas coisas, voltarei e reedificarei o tabernáculo caído de Davi; e, levantando-o de suas ruínas, restaurá-lo-ei.
17 Para que os demais homens busquem o SENHOR, e também todos os gentios sobre os quais tem sido invocado o meu nome,
18 diz o SENHOR, que faz estas coisas conhecidas desde séculos.

19 Pelo que, julgo eu, não devemos perturbar aqueles que, dentre os gentios, se convertem a Deus,

20 mas escrever-lhes que se abstenham das contaminações dos ídolos, bem como das relações sexuais ilícitas, da carne de animais sufocados e do sangue.

21 Porque Moisés tem, em cada cidade, desde tempos antigos, os que o pregam nas sinagogas, onde é lido todos os sábados.

11Creemos más bien que somos salvos por la gracia del Señor Jesús, de la misma manera que ellos también lo son.

12Toda la multitud hizo silencio, y escuchaban a Bernabé y a Pablo, que relataban las señales y prodigios que Dios había hecho entre los gentiles por medio de ellos.
13Cuando terminaron de hablar, Jacobo respondió, diciendo: Escuchadme, hermanos.
14Simón ha relatado cómo Dios al principio tuvo a bien tomar de entre los gentiles un pueblo para su nombre.
15Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito:
16Después de esto volveré, y reedificaré el tabernáculo de David que ha caído. Y reedificaré sus ruinas, y lo levantaré de nuevo,
17 para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles que son llamados por mi nombre,
18 dice el Señor, que hace saber todo esto desde tiempos antiguos.

19Por tanto, yo opino que no molestemos a los que de entre los gentiles se convierten a Dios,

20sino que les escribamos que se abstengan de cosas contaminadas por los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre.

21Porque Moisés desde generaciones antiguas tiene en cada ciudad quienes lo prediquen, pues todos los días de reposo es leído en las sinagogas.

11Lo que creemos es que, por la bondad del Señor Jesús, seremos salvos lo mismo que ellos.»

12Al oír que Bernabé y Pablo contaban las grandes señales y maravillas que Dios había realizado por medio de ellos entre los no judíos, toda la multitud guardó silencio;
13y cuando terminaron de hablar, Jacobo respondió y dijo: «Hermanos, escúchenme.
14Simón nos ha contado cómo Dios visitó a los no judíos por primera vez, para añadirlos al pueblo que cree en su nombre.
15Las palabras de los profetas concuerdan en esto, pues está escrito:
16»“Después de esto volveré, y reedificaré el caído tabernáculo de David; repararé sus ruinas y lo volveré a levantar,
17para que el resto de la humanidad busque al Señor, y también todas las naciones que invocan mi nombre.”
18»Esto lo dice el Señor. Lo ha dado a conocer desde los tiempos antiguos.

19»Mi consejo es que no inquieten a los no judíos que se convierten a Dios,

20sino que los instruyan para que se aparten de la idolatría, del libertinaje sexual, del comer carne de animales ahogados, y de comer sangre.

21A Moisés no le falta quien lo predique en las sinagogas, cada día de reposo, en cada ciudad y desde los tiempos antiguos.»

11Ri xane' rumal ri u tok'ob ri Ajawaxel Jesus uj cojoninak rech cujcolotajic, je jas ri e are'.”

12Conojel c'ut man xech'aw ta chic. Xequitatabej ri Bernabe xukuje' ri Pawl, ri xquibij chque conojel ri mayibal xukuje' ri etal ri e u banom ri Dios cumal chquixo'l ri man aj judeyib taj.
13Xbitaj wa' cumal xch'aw ri Santiag, xubij: “Wachalal, chinitatabej:
14Ri Simon Lu' u bim chke jas ri xuban ri Dios che u tok'obisaxic qui wäch ri man aj judeyib taj nabe mul rech cäresaj jun tinimit chquixo'l ri e rech ri are'.
15Wa' cajunamataj ruc' ri xquitz'ibaj ri e k'axal tak tzij, jacha' ri cubij ri Tz'ibatalic:
16‘Oc'owinak chi wa' quintzelej na ulok quinban c'u na u banic ri tzakinakalaj rachoch ri David; quinban na u banic ri u tzakinaquil quinyac china',
17rech ri niq'uiaj chic cäquitzucuj na ri Ajawaxel junam cuc' conojel ri nimak tak tinimit ri e tastal che ri nu bi'.
18Ri Ajawaxel, ri xebuya' ulok quetamaxic we jastak ri' kas xc'ori', u yo'm ulok ri u tzij.’
19Rumal ri', ri quinchomaj are wa': man takal taj cäkaya' latz' chque ri man aj judeyib taj ri quequiya' c'u can ri ojer tak qui cojonic che u ternexic ri Dios.
20Cubana' chi ka tz'ibaj bic chque chi chquitasa' quib maquinak apachique jasach awasim cumal ri diosib, chi man cäquiban ta macunic cuc' achijab ixokib, mequitij qui ti'jal awaj ri e jitz'itajinak, o ri e jik'inak, mawi quic'.

21Kas pa ri ojer tak k'ij c'ä camic, pa conojel tak ri tinimit, e c'o winak ri cäquisiq'uij u wäch ri u pixab

A decisão enviada a Antioquia

22 Então, pareceu bem aos apóstolos e aos presbíteros, com toda a igreja, tendo elegido homens dentre eles, enviá-los, juntamente com Paulo e Barnabé, a Antioquia: foram Judas, chamado Barsabás, e Silas, homens notáveis entre os irmãos,

23 escrevendo, por mão deles: Os irmãos, tanto os apóstolos como os presbíteros, aos irmãos de entre os gentios em Antioquia, Síria e Cilícia, saudações.

24 Visto sabermos que alguns [que saíram] de entre nós, sem nenhuma autorização, vos têm perturbado com palavras, transtornando a vossa alma,

25 pareceu-nos bem, chegados a pleno acordo, eleger alguns homens e enviá-los a vós outros com os nossos amados Barnabé e Paulo,

26 homens que têm exposto a vida pelo nome de nosso SENHOR Jesus Cristo.

27 Enviamos, portanto, Judas e Silas, os quais pessoalmente vos dirão também estas coisas.

28 Pois pareceu bem ao Espírito Santo e a nós não vos impor maior encargo além destas coisas essenciais:

29 que vos abstenhais das coisas sacrificadas a ídolos, bem como do sangue, da carne de animais sufocados e das relações sexuais ilícitas; destas coisas fareis bem se vos guardardes. Saúde.

La carta del concilio a los gentiles

22Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, escoger de entre ellos algunos hombres para enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, llamado Barsabás, y a Silas, hombres prominentes entre los hermanos,

23y enviaron esta carta con ellos: Los apóstoles, y los hermanos que son ancianos, a los hermanos en Antioquía, Siria y Cilicia que son de los gentiles, saludos.

24Puesto que hemos oído que algunos de entre nosotros, a quienes no autorizamos, os han inquietado con sus palabras, perturbando vuestras almas,

25nos pareció bien, habiendo llegado a un común acuerdo, escoger algunos hombres para enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo,

26hombres que han arriesgado su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27Por tanto, hemos enviado a Judas y a Silas, quienes también os informarán las mismas cosas verbalmente.

28Porque pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros mayor carga que estas cosas esenciales:

29que os abstengáis de cosas sacrificadas a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación. Si os guardáis de tales cosas, bien haréis. Pasadlo bien.

22A los apóstoles, a los ancianos y a toda la iglesia, les pareció buena idea elegir de entre ellos a algunos hermanos, y eligieron a Judas, también conocido como Barsabás, y a Silas, pues sobresalían entre los demás hermanos, y los enviaron a Antioquía con Pablo y Bernabé.

23Por conducto de ellos enviaron un escrito: «Los apóstoles y los ancianos, a nuestros hermanos no judíos en Antioquía, Siria y Cilicia. Reciban nuestros saludos.

24Hemos sabido que algunos hermanos que estaban con nosotros, a quienes no les dimos ninguna orden, los han perturbado e inquietado a ustedes con sus enseñanzas.

25Hemos llegado al acuerdo, que nos parece bien, de elegir a algunos hermanos y enviarlos a ustedes con nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo.

26Ellos han expuesto su vida por causa del nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27Así que con ellos van Judas y Silas, quienes en sus propias palabras les dirán esto mismo.

28Al Espíritu Santo y a nosotros nos ha parecido bien no imponerles ninguna otra carga, sino sólo esto que necesitan saber:

29que deben abstenerse de comer lo que se ha sacrificado a los ídolos, de comer sangre o la carne de animales ahogados, y del libertinaje sexual. Harán bien en evitar estas cosas. Que estén muy bien.»

ri Moises ronojel k'ij re uxlanem pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab."

Wuj chque ri cojonelab ri man aj judeyib taj

22Ri takomxenlab xukuje' tak ri tatayib ri quetakan ri comon cojonelab pa Jerusalen xukuje' conojel ri e re ri comon cojonelab utz xquilo ri qui cha'ic achijab chquixo'l che qui takic bic pa Antioquiy rech quecachilaj bic ri Pawl rachil ri Bernabe. Xquicha' c'u ri Juds ri cäbix Barsabas che rachil ri Silas, achijab wa' e qui nimakil ri kachalal.

23Xquitz'ibaj jun wuj, xquiya' bic pa qui k'ab. Ri je cubij wa': "Uj ri uj takomxenlab, xukuje' tak ri tatayib ri e iwachalal c'o takanic kuc', cäkaya' rutzil qui wäch ri kachalal ri man aj judeyib taj, ri e jekel pa Antioquiy xukuje' pa Siriy xukuje' pa Silisiy.

24Ka tom c'ut chi jujun ri e elinak bic chkaxo'l ri man c'o ta takanic ka yo'm bic chque ri e qui yo'm latz' chiwe cumal tak ri e qui tzij, xqueblaj c'ut i c'u'x cumal.

25Xa jun ka chomanic, utz xkil wi xekacha' achijab che qui takic bic iwuc', quecachilaj bic ri Bernabe xukuje' ri Pawl, ri e lok' chkawäch.

26E are' achijab wa' ri qui jachom ri qui c'aslemal pa cämic rumal rech ri u bi' ri Kajaw Jesucrist.

27Je c'u ri', xekatak bic ri Juds xukuje' ri Silas. E are' c'u wa' quixquich'abej na, xa junam u bixic caquiya' na chiwe.

28Utz c'u xril wi ri Ruxlabal ri Dios, xukuje' ri uj, chi man q'ui taj ri eka'n cäkaya' chiwij. Xane' xuwi we jastak ri' ri e rajawaxic:

29Mebitij qui ti'jal awaj ri e chi'm che tabal tok'ob chque ri e diosib, mebitij quic'. Mebitij quiti'jal awaj ri quejitz'itajic. Miban macunic cuc' achijab ixokib.

A leitura da mensagem

30 Os que foram enviados desceram logo para Antioquia e, tendo reunido a comunidade, entregaram a epístola.
31 Quando a leram, sobremaneira se alegraram pelo conforto recebido.
32 Judas e Silas, que eram também profetas, consolaram os irmãos com muitos conselhos e os fortaleceram.
33 Tendo-se demorado ali por algum tempo, os irmãos os deixaram voltar em paz aos que os enviaram.
34 [Mas pareceu bem a Silas permanecer ali.]
35 Paulo e Barnabé demoraram-se em Antioquia, ensinando e pregando, com muitos outros, a palavra do SENHOR.

A segunda viagem missionária. Separação entre Paulo e Barnabé

36 Alguns dias depois, disse Paulo a Barnabé: Voltemos, agora, para visitar os irmãos por todas as cidades nas quais anunciamos a palavra do SENHOR, para ver como passam.
37 E Barnabé queria levar também a João, chamado Marcos.
38 Mas Paulo não achava justo levarem aquele que se afastara desde a Panfília, não os acompanhando no trabalho.
39 Houve entre eles tal desavença, que vieram a separar-se. Então, Barnabé, levando consigo a Marcos, navegou para Chipre.
40 Mas Paulo, tendo escolhido a Silas, partiu encomendado pelos irmãos à graça do SENHOR.

Judas y Silas en Antioquía

30Así que ellos, después de ser despedidos, descendieron a Antioquía; y reuniendo a la congregación, entregaron la carta;
31y cuando la leyeron, se regocijaron por el consuelo que les impartía.

32Siendo Judas y Silas también profetas, exhortaron y confortaron a los hermanos con un largo mensaje.

33Y después de pasar allí algún tiempo, fueron despedidos en paz por los hermanos para volver a aquellos que los habían enviado.
34Pero a Silas le pareció bien quedarse allí.
35Mas Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía, enseñando y predicando con muchos otros, la palabra del Señor.

Pablo y Bernabé se separan

36Después de algunos días Pablo dijo a Bernabé: Volvamos y visitemos a los hermanos en todas las ciudades donde hemos proclamado la palabra del Señor, para ver cómo están.
37Bernabé quería llevar también con ellos a Juan, llamado Marcos,
38pero Pablo consideraba que no debían llevar consigo a quien los había desertado en Panfilia y no los había acompañado en la obra.
39Se produjo un desacuerdo tan grande que se separaron el uno del otro, y Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó rumbo a Chipre.
40Mas Pablo escogió a Silas y partió, siendo encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.

30Cuando los hermanos que fueron enviados llegaron a Antioquía, reunieron a la congregación y entregaron la carta.
31Cuando los hermanos terminaron de leerla, se alegraron por el consuelo recibido.
32Como Judas y Silas también eran profetas, con mucho afecto fraternal consolaron y confirmaron en la fe a los hermanos,
33y después de haber pasado un tiempo con ellos, los hermanos los despidieron en paz, para que regresaran con quienes los habían enviado.
34Silas prefirió quedarse allí,
35así que Pablo y Bernabé continuaron enseñando la palabra del Señor en Antioquía, y anunciando el evangelio a muchos más.

Pablo se separa de Bernabé y comienza su segundo viaje misionero

36Algunos días después, Pablo le dijo a Bernabé: «Volvamos a visitar a los hermanos en las ciudades donde hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están.»
37Bernabé quería que los acompañara Juan, que también era conocido como Marcos,
38pero Pablo no estuvo de acuerdo porque Juan se había separado de ellos en Panfilia y no había trabajado con ellos.
39Tan grande fue el desacuerdo entre ellos, que terminaron por separarse: Bernabé tomó a Marcos y se embarcó a Chipre,
40pero Pablo escogió a Silas. Los hermanos lo encomendaron a la bendición del Señor,

We c'u kas quichajij iwib chi man quebiban ta wa', utz ri quibano. Chixuchajij ba' ri Dios."

30Aretak e jachom chi bic, xekaj bic pa Antioquiy. Xequimulij ri cojonelab chila', xquiya' ri wuj chque.

31Aretak xquisiq'uij u wäch ri wuj, xequicotic, rumal rech chi xcu'bi qui c'u'x rumal.
32Ri Juds xukuje' ri Silas, e k'axal tak u tzij ri Dios, xquicu'bisaj qui c'u'x xukuje' xquiya' nimalaj chajin anima' chque ri kachalal rumal tak ri e qui tzij.

33-34E sachalinak chi c'u quieb oxib k'ij chila', xejach bic pa jamaril cumal ri kachalal, rech quetzelej cuc' ri xetakow ulok.

35Ri Pawl rachil ri Bernabe xecanaj can pa Antioquiy cuc' q'uia kachalal chic, xequitakej u ya'ic tijonic xukuje' u tzijoxic ri cubij ri Ajawaxel.

Ri Pawl cuchaplej ri ucab u binem che u tzijoxic ri utzalaj tzij

36E oc'owinak chi jujun k'ij, ri Pawl xubij che ri Bernabe: "Jo' chi jumul che qui solixic chic ri kachalal pa conojel ri tinimit ri e tzijom wi ri u tzij ri Ajawaxel, che quilic jas ri qui banom."
37Ri Bernabe are ta xraj xuc'am bic ri Xuan che cachil, ri cäbix Marcux che.
38Are c'u ri Pawl xuchomaj chi man utz taj cäquic'am bic we achi ri' che cachil, rumal rech chi xutas can rib chquij pa Panpil, man xerachilaj ta bic pa ri chac.
39Nim c'ut ri c'ulelanib xwalij chquixo'l chi xquitasquib ri jun che ri jun chic. Ri Bernabe xuc'am bic ri Marcux, xebe puwi' ri plo, xebe pa Chipr.
40Ri Pawl xucha' ri Silas, xebel bic. Xejach bic cumal ri kachalal pa ri u tok'ob ri Ajawaxel.

41 E passou pela Síria e Cilícia, confirmando as igrejas.

Atos 16

Paulo leva consigo a Timóteo

1 Chegou também a Derbe e a Listra. Havia ali um discípulo chamado Timóteo, filho de uma judia crente, mas de pai grego;
2 dele davam bom testemunho os irmãos em Listra e Icônio.

3 Quis Paulo que ele fosse em sua companhia e, por isso, circuncidou-o por causa dos judeus daqueles lugares; pois todos sabiam que seu pai era grego.

4 Ao passar pelas cidades, entregavam aos irmãos, para que as observassem, as decisões tomadas pelos apóstolos e presbíteros de Jerusalém.

5 Assim, as igrejas eram fortalecidas na fé e, dia a dia, aumentavam em número.

A visão em Trôade

6 E, percorrendo a região frígio-gálata, tendo sido impedidos pelo Espírito Santo de pregar a palavra na Ásia,
7 defrontando Mísia, tentavam ir para Bitínia, mas o Espírito de Jesus não o permitiu.
8 E, tendo contornado Mísia, desceram a Trôade.

9 À noite, sobreveio a Paulo uma visão na qual um varão macedônio estava em pé e lhe rogava, dizendo: Passa à Macedônia e ajuda-nos.

41Y viajaba por Siria y Cilicia confirmando a las iglesias.

Hechos 16

Pablo escoge a Timoteo

1Llegó también a Derbe y a Listra. Y estaba allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego,
2del cual hablaban elogiosamente los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

3Pablo quiso que este fuera con él, y lo tomó y lo circuncidó por causa de los judíos que había en aquellas regiones, porque todos sabían que su padre era griego.

4Y conforme pasaban por las ciudades, entregaban los acuerdos tomados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que los observaran.

5Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y diariamente crecían en número.

Visión de Pablo del hombre macedonio

6Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia,
7y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.
8Y pasando por Misia, descendieron a Troas.

9Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.

41y a su paso por Siria y Cilicia fue confirmando a las iglesias.

Hechos 16

Timoteo acompaña a Pablo y a Silas

1Después, Pablo llegó a Derbe y a Listra. Allí había un discípulo llamado Timoteo, que era hijo de una judía cristiana y de padre griego.
2Los hermanos que estaban en Listra y en Iconio hablaban muy bien de él,
3así que Pablo quiso que Timoteo lo acompañara. Para evitar problemas con los judíos que había en aquellos lugares, Pablo hizo que Timoteo se circuncidara, pues todos sabían que su padre era griego.
4Cuando ellos pasaban por las ciudades, entregaban las reglas que los apóstoles y los ancianos en Jerusalén habían acordado que se pusieran en práctica.

5Y así las iglesias eran confirmadas en la fe, y su número aumentaba cada día.

La visión del varón macedonio

6Como el Espíritu Santo no les permitió proclamar la palabra en Asia, ellos se limitaron a atravesar Frigia y la provincia de Galacia.
7Cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu tampoco se lo permitió.
8Entonces dejaron de lado a Misia y llegaron a Troas.

9Allí, una noche Pablo tuvo una visión, en la que veía ante él a un varón macedonio, que suplicante le decía: «Pasa a Macedonia, y ayúdanos.»

41Xeboc'ow pa Siriy, xeboc'ow pa Silisiy, quebucowirisaj can ri comon cojonelab.

Banoj 16

Ri Timotey xerachilaj ri Pawl xukuje' ri Silas

1Xebopan pa Derb xukuje' pa Listr. C'o chila' jun cojonel Timotey u bi', ral jun chuchu' cojonel aj judey, are c'u ri u tat aj Gres.
2Ri Timotey utz u tzijol cumal ri kachalal ri e c'o pa Listr xukuje' ri e c'o pa Icon.

3Ri Pawl xraj chi cäbe ri Timotey ruc'. Xuc'amo, xucoj ri etal che u kopixic ri u tz'umal ri u wi' ri achi wi xa' rumal quech ri aj judeyib ri e c'o pa tak ri c'olbal ri'. Conojel c'ut queta'm chi ri u tat are aj Gres.

4Chque ri achalal pa conojel ri tinimit ri xeboc'ow wi xequiya' can quibixic ri xequichomaj ri takomxenlab xukuje' tak ri e tatayib ri quetakan ri comon cojonelab pa Jerusalen.
5Je c'u ri' ri cojonelab que tak ri e comon cojonelab co xetac'abax pa ri qui cojonic. Ronojel k'ij queq'uiyiric.

Ri jun achi aj Masedon ri xuc'ut rib chuwäch ri Pawl

6Xeboc'ow pa Prij. Xeboc'ow pa tak ri tinimit aj Galas. Xek'atix c'u rumal ri Ruxlabal ri Dios che u tzijoxic ri tzij chque ri winak ri e c'o pa Asiy.
7Aretak xebopan chuxe' Misiy, are ta xcaj xebe pa Bitin. Are c'u ri Ruxlabal ri Jesus man xuya' ta chque.
8Xeboc'ow bic pa u xcut ri Misiy, xekaj bic pa Troas.
9Chak'ab xuc'ut rib jun c'utwächinic chuwäch ri Pawl. Xril jun achi aj Masedon xutac'aba' rib chuwäch, xubochi'j: “Chatk'ax ulok pa Masedon che ka to'ic.”

10 Assim que teve a visão, imediatamente, procuramos partir para aquele destino, concluindo que Deus nos havia chamado para lhes anunciar o evangelho.

Paulo em Filipos. Lídia convertida

11 Tendo, pois, navegado de Trôade, seguimos em direitura a Samotrácia, no dia seguinte, a Neápolis

12 e dali, a Filipos, cidade da Macedônia, primeira do distrito e colônia. Nesta cidade, permanecemos alguns dias.

13 No sábado, saímos da cidade para junto do rio, onde nos pareceu haver um lugar de oração; e, assentando-nos, falamos às mulheres que para ali tinham concorrido.

14 Certa mulher, chamada Lídia, da cidade de Tiatira, vendedora de púrpura, temente a Deus, nos escutava; o SENHOR lhe abriu o coração para atender às coisas que Paulo dizia.

15 Depois de ser batizada, ela e toda a sua casa, nos rogou, dizendo: Se julgais que eu sou fiel ao SENHOR, entrai em minha casa e aí ficai. E nos constrangeu a isso.

A cura de uma jovem adivinhadora

16 Aconteceu que, indo nós para o lugar de oração, nos saiu ao encontro uma jovem possessa de espírito adivinhador, a qual, adivinhando, dava grande lucro aos seus senhores.

17 Seguindo a Paulo e a nós, clamava, dizendo: Estes homens são servos do Deus Altíssimo e vos anunciam o caminho da salvação.

10Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.

Conversión de Lidia

11Así que, zarpando de Troas, navegamos con rumbo directo a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis,

12y de allí a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, una colonia romana; en esta ciudad nos quedamos por varios días.

13Y en el día de reposo salimos fuera de la puerta, a la orilla de un río, donde pensábamos que habría un lugar de oración; nos sentamos y comenzamos a hablar a las mujeres que se habían reunido.

14Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, que adoraba a Dios; y el Señor abrió su corazón para que recibiera lo que Pablo decía.

15Cuando ella y su familia se bautizaron, nos rogó, diciendo: Si juzgáis que soy fiel al Señor, venid a mi casa y quedaos en ella. Y nos persuadió a ir.

Conversión de la muchacha adivina

16Y sucedió que mientras íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una muchacha esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual daba grandes ganancias a sus amos, adivinando.

17Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, gritaba diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os proclaman el camino de salvación.

10Después de que Pablo tuvo la visión, enseguida nos dispusimos a partir hacia Macedonia, pues estábamos seguros de que Dios nos estaba llamando a anunciarles el evangelio.

En la cárcel de Filipos

11Nos embarcamos en Troas, y fuimos directamente a Samotracia; al día siguiente proseguimos a Neápolis,

12y de allí fuimos a Filipos, que es una colonia y la ciudad principal de la provincia de Macedonia; en esa ciudad estuvimos algunos días.

13Un día de reposo salimos de la ciudad y llegamos al río, donde se hacía la oración; allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres allí reunidas.

14Entre las que nos oían estaba una mujer llamada Lidia, que vendía telas de púrpura en la ciudad de Tiatira. Lidia adoraba a Dios, y el Señor tocó su corazón para que diera cabida a lo que Pablo decía.

15Cuando ella y su familia fueron bautizadas, suplicante nos dijo: «Si ustedes consideran que soy fiel al Señor, vengan a mi casa y hospédense allí.» Y nos sentimos obligados a quedarnos allí.

16Pero sucedió que, mientras nos dirigíamos al lugar de oración, una joven adivina salió a nuestro encuentro; por su capacidad de adivinación, ella era para sus amos una fuente de muchas ganancias.

17La joven venía tras nosotros, y a voz en cuello gritaba: «Estos hombres son siervos del Dios altísimo, y les anuncian el camino de salvación.»

10Xuwi c'u xilitaj ri c'utwächinic rumal ri Pawl xkasuc'umaj ri ka bic pa Masedon. Xkach'obo chi are ri Dios xujsiq'uin che u tzijoxic ri utzalaj tak tzij chque ri winak chila'.

Ri Pawl xukuje' ri Silas pa Pilips

11Aretak uj elinak chi bic pa Troas pa jun nim jucub, suc' xujbe pa Samotras. Chucab k'ij chic xujbe pa Neapolis.

12Xujel c'u bic chila' are ri tinimit nim u banic pa ri ch'akap ulew ri' re Masedon e q'ui ri aj romab e c'o chila'. Xujbeyetaj c'u quieb oxib k'ij chila'.

13Pa jun k'ij re uxlanem xujel bic chrij ri roquibal tinimit chunakaj ri nima'. Xkachomaj c'ut chi chila' nak'atisam wi ri u banic ch'awem ruc' Dios. Xujt'uyic, xkabij ri utzalaj tak tzij chque ri ixokib ri qui mulin quib.

14C'o jun chuchu' Lidiy u bi', are ajc'ay utzalaj tak atz'iak re morato re ri tinimit Tiatir, ri cuk'ijilaj ri Dios. Ri are' xutatabej ri tzij. Ri Ajawaxel xujak ri ranima' che u cojic ri tzij ri xubij ri Pawl.

15Xban c'ut ri bautism junam cuc' conojel ri e c'o chupam ri rachoch, xujubochi'j c'u na: “We ri ix i k'alajisam chi kastzij in cojoninak che ri Ajawaxel, chixpetok chixelc'ol chupam ri wachoch.” Xucoj chuk'ab chke chi cujcanaj can chila'.

16Xc'ulmataj c'u jumul chi uj benak pa jun c'olbal che u banic ch'awem ruc' Dios, xkarik kib ruc' jun ali ri c'o uxlabal re ch'obonic ruc'. Ri e rajaw cäquich'äc nimalaj puak chrij rumal ri u ch'obonic.

17We ali ri' xuterenej ri Pawl xukuje' ri uj curak u chi': “¡We achijab ri' e pataninel rech ri Dios ri aj chicaj, caquiya' c'u u bixic ri be rech colobal ib chiwe!”

18 Isto se repetia por muitos dias. Então, Paulo, já indignado, voltando-se, disse ao espírito: Em nome de Jesus Cristo, eu te mando: retira-te dela. E ele, na mesma hora, saiu.

Paulo e Silas açoitados e presos

19 Vendo os seus senhores que se lhes desfizera a esperança do lucro, agarrando em Paulo e Silas, os arrastaram para a praça, à presença das autoridades;

20 e, levando-os aos pretores, disseram: Estes homens, sendo judeus, perturbam a nossa cidade,

21 propagando costumes que não podemos receber, nem praticar, porque somos romanos.

22 Levantou-se a multidão, unida contra eles, e os pretores, rasgando-lhes as vestes, mandaram açoitá-los com varas.

23 E, depois de lhes darem muitos açoites, os lançaram no cárcere, ordenando ao carcereiro que os guardasse com toda a segurança.

24 Este, recebendo tal ordem, levou-os para o cárcere interior e lhes prendeu os pés no tronco.

25 Por volta da meia-noite, Paulo e Silas oravam e cantavam louvores a Deus, e os demais companheiros de prisão escutavam.

26 De repente, sobreveio tamanho terremoto, que sacudiu os alicerces da prisão; abriram-se todas as portas, e soltaram-se as cadeias de todos.

A conversão do carcereiro

18Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando esto a Pablo, se volvió y dijo al espíritu: ¡Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella! Y salió en aquel mismo momento.

19Pero cuando sus amos vieron que se les había ido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los arrastraron hasta la plaza, ante las autoridades;

20y después de haberlos presentado a los magistrados superiores, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad,

21y proclaman costumbres que no nos es lícito aceptar ni observar, puesto que somos romanos.

22La multitud se levantó a una contra ellos, y los magistrados superiores, rasgándoles sus ropas, ordenaron que los azotaran con varas.

23Y después de darles muchos azotes, los echaron en la cárcel, ordenando al carcelero que los guardara con seguridad;

24el cual, habiendo recibido esa orden, los echó en el calabozo interior y les aseguró los pies en el cepo.

Conversión del carcelero

25Como a medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los presos los escuchaban.

26De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos; al instante se abrieron todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron.

18Esto lo repitió durante muchos días; pero Pablo se molestó mucho y, finalmente, se dio vuelta y le dijo a ese espíritu: «¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!» Y al instante el espíritu la abandonó.

19Pero al ver sus amos que iban a perder sus ganancias, aprehendieron a Pablo y a Silas, y los presentaron ante las autoridades, en la plaza pública.

20Allí, ante los magistrados, dijeron: «Estos judíos andan alborotando a nuestra ciudad,

21y enseñan costumbres que nosotros, como romanos, no podemos aceptar ni practicar.»

22La gente se agolpó contra ellos; los magistrados les rasgaron las ropas, y ordenaron que se les azotara con varas.

23Después de darles muchos azotes, los arrojaron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los mantuviera constantemente vigilados.

24Al recibir esta orden, el carcelero los metió en el último calabozo, y les sujetó los pies en el cepo.

25A la medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, mientras los presos los escuchaban.

26De pronto hubo un terremoto, tan violento que los cimientos de la cárcel se estremecieron. Al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

18Q'ui k'ij chi c'ut je cuban wa'. Jeri' chi xq'uistaj u c'u'x ri Pawl, xubij che ri itzel uxlabal: “Catintak pa ri u bi' ri Jesucrist, chatel bic che.” Ri uxlabal kas chanim xel bic che.

19Ri e rajaw ri ali, aretak xquilo chi man c'o ta chic ri u cu'lbal qui c'u'x che u ch'äquic puak rumal ri ali, xequichap ri Pawl xukuje' ri Silas, xequic'am bic chquiwäch ri k'atal tak tzij, ri e c'o cho ri c'ayibal.
20Xequitac'aba' chquiwäch ri k'atal tak tzij xquibij: “We achijab ri' cätajin cäcan c'ax che ri ka tinimit, aj judeyib c'ut.
21Cäquibij jujun tak nak'atisabal chke. Ri man takal ta qui banic kumal, rumal rech chi ri uj uj aj romab.”
22Xewalij c'u ri winak chquij. Ri e k'atal tak tzij xquiya' takanic chi chebesax ri catz'iak cherapux c'ut cuc' xic'ay.
23Aretak sibalaj e qui rapum chic, xequicoj pa che'. Xquiya' c'u takanic che ri chajil re ri che', chi kas utz qui chajixic chubana'.
24Xuc'am we takomal ri' ri chajil u chi' che', xebucoj ri Pawl pa ri che' ri naj coc na bic. Xebucoj ri cakan pa ri chapbal akanaj.

25Pa niq'uiaj ak'ab c'ut, ri Pawl ruc' ri Silas cätajin cäquiban ch'awem ruc' Dios, cäquibixoj bix che ri Dios. Ri e ajpache' quequitatabej.
26Xak c'u c'ätetal xuban jun nimalaj cabrakan, jeri' chi ri u tac'alibal ri u pa che' sibalaj xeslabetajic. Xejaktaj c'ut conojel ri u chi' ri che'. Ri tikom tak ch'ich' ri e ximibem quech. Conojel xet'okopitajic.

27 O carcereiro despertou do sono e, vendo abertas as portas do cárcere, puxando da espada, ia suicidar-se, supondo que os presos tivessem fugido.

28 Mas Paulo bradou em alta voz: Não te faças nenhum mal, que todos aqui estamos!

29 Então, o carcereiro, tendo pedido uma luz, entrou precipitadamente e, trêmulo, prostrou-se diante de Paulo e Silas.

30 Depois, trazendo-os para fora, disse: Senhores, que devo fazer para que seja salvo?

31 Responderam-lhe: Crê no SENHOR Jesus e serás salvo, tu e tua casa.

32 E lhe pregaram a palavra de Deus e a todos os de sua casa.

33 Naquela mesma hora da noite, cuidando deles, lavou-lhes os vergões dos açoites. A seguir, foi ele batizado, e todos os seus.

34 Então, levando-os para a sua própria casa, lhes pôs a mesa; e, com todos os seus, manifestava grande alegria, por terem crido em Deus.

Paulo e Silas livres da prisão

35 Quando amanheceu, os pretores enviaram oficiais de justiça, com a seguinte ordem: Põe aqueles homens em liberdade.

36 Então, o carcereiro comunicou a Paulo estas palavras: Os pretores ordenaram que fôsseis postos em liberdade. Agora, pois, saí e ide em paz.

37 Paulo, porém, lhes replicou: Sem ter havido processo formal contra nós, nos açoitaram publicamente e nos recolheram ao cárcere, sendo nós

27 Al despertar el carcelero y ver abiertas todas las puertas de la cárcel, sacó su espada y se iba a matar, creyendo que los prisioneros se habían escapado.

28 Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.

29 Entonces él pidió luz y se precipitó adentro, y temblando, se postró ante Pablo y Silas,

30 y después de sacarlos, dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31 Ellos respondieron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa.

32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

33 Y él los tomó en aquella misma hora de la noche, y les lavó las heridas; enseguida fue bautizado, él y todos los suyos.

34 Llevándolos a su hogar, les dio de comer, y se regocijó grandemente por haber creído en Dios con todos los suyos.

Vindicación de Pablo y Silas

35 Cuando se hizo de día, los magistrados superiores enviaron a sus oficiales, diciendo: Suelta a esos hombres.

36 El carcelero comunicó a Pablo estas palabras, diciendo: Los magistrados superiores han dado orden de que se os suelte. Así que, salid ahora e id en paz.

37 Mas Pablo les dijo: Aunque somos ciudadanos romanos, nos han azotado públicamente sin hacernos juicio y nos han echado a la cárcel; ¿y ahora nos

27 El carcelero despertó, y cuando vio abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y quiso matarse, pues pensaba que los presos habían huido.

28 Pero con fuerte voz Pablo le dijo: «¡No te hagas ningún daño, que todos estamos aquí!»

29 Entonces el carcelero pidió una luz y, temblando de miedo, corrió hacia dentro y se echó a los pies de Pablo y de Silas;

30 luego los sacó y les preguntó: «Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?»

31 Ellos le dijeron: «Cree en el Señor Jesucristo, y se salvarán tú y tu familia.»

32 Y les hablaron de la palabra del Señor a él y a toda su familia.

33 A esas horas de la noche el carcelero los tomó y les lavó las heridas, y luego él y toda su familia fueron bautizados;

34 después los llevó a su casa y les sirvió de comer, y él y toda su casa se alegraron mucho de haber creído en Dios.

35 Al día siguiente, los magistrados enviaron unos alguaciles a decirle: «Suelta a esos hombres.»

36 El carcelero le dijo a Pablo: «Los magistrados mandan a decir que los deje libres; así que salgan y váyanse tranquilos.»

37 Pero Pablo dijo: «Después de que nos azotaron públicamente, nos echaron en la cárcel sin una sentencia judicial, ¿ahora nos van a liberar en

27 Aretak ri chajil re ri che' xc'astajic, xrilo chi ri e u chi' ri che' e jaktal chic. Xresaj ri u ch'ich', raj xucämisaj rib, xuchomaj chi ri e ajpache' xebanimaj bic.

28 Ri Pawl co xch'awic, xubij: “¡Maban jun c'ax chbil awib! ¡Konojel uj c'o waral!”

29 Ri chajil re ri che' xuta' jun chäj, aninak xoc bic chupam ri che'. Cäbirbitic, xutzak rib cho ri ulew chquiwäch ri Pawl xukuje' ri Silas.

30 Xeresaj apanok, xubij chque: “Tatayib, ¿jas rajawaxic quinbano rech quincolotajic?”

31 Ri e are' xquibij: “Chatcojon che ri Ajawaxel Jesus, catcolotaj c'u na ri at xukuje' ri e aj uwo awachoch.”

32 Xquibij ri u tzij ri Dios che ri achi xukuje' chque conojel ri e c'o cho rachoch.

33 Kas c'u pa ri jok'otaj chak'ab, ri chajil che' xebuc'am bic, xebuch'aj tak ri e qui socotajic, chanim xban c'ut ri u bautism, ri are' xukuje' conojel ri e c'o chupam ri rachoch.

34 Xebuc'am bic cho rachoch, xucoj mexa chquiwäch. C'o nimalaj quicotemal pa ranima' ri achi xukuje' conojel ri e c'o pa rachoch, rumal rech chi xecojon che ri Dios.

35 Aretak xsakaric, ri e k'atal tak tzij xequitak bic ri ajch'imiyab ruc' takanic xequibij che ri chajil u chi che' chi chebutzokopij bic ri achijab ri'.

36 Ri chajil re ri che' xuya' u bixic wa' che ri Pawl xubij: “Ri e k'atal tak tzij xquiya' takanic chi quixtzokopix bic. Je c'u ri' chixel bic, jix pa jamaril.”

37 Are c'u ri Pawl xubij chque: “Xujquich'ay c'u chuwäch ri tinimit, xujquicoj pa che', man xk'at ta c'u tzij pakawi', uj c'u achijab aj romab. Are' c'u, camic,

cidadãos romanos; querem agora, às ocultas, lançar-nos fora? Não será assim; pelo contrário, venham eles e, pessoalmente, nos ponham em liberdade.
38 Os oficiais de justiça comunicaram isso aos pretores; e estes ficaram possuídos de temor, quando souberam que se tratava de cidadãos romanos.
39 Então, foram ter com eles e lhes pediram desculpas; e, relaxando-lhes a prisão, rogaram que se retirassem da cidade.
40 Tendo-se retirado do cárcere, dirigiram-se para a casa de Lídia e, vendo os irmãos, os confortaram. Então, partiram.

Atos 17

Paulo e Silas em Tessalônica

1 Tendo passado por Anfípolis e Apolônia, chegaram a Tessalônica, onde havia uma sinagoga de judeus.

2 Paulo, segundo o seu costume, foi procurá-los e, por três sábados, arrazoou com eles acerca das Escrituras,

3 expondo e demonstrando ter sido necessário que o Cristo padecesse e ressurgisse dentre os mortos; e este, dizia ele, é o Cristo, Jesus, que eu vos anuncio.

4 Alguns deles foram persuadidos e unidos a Paulo e Silas, bem como numerosa multidão de gregos piedosos e muitas distintas mulheres.

5 Os judeus, porém, movidos de inveja, trazendo consigo alguns homens maus dentre a malandragem, ajuntando a turba, alvoroçaram a cidade e, assaltando a casa de Jasom, procuravam trazê-los para o meio do povo.

sueltan en secreto? ¡De ninguna manera! Que ellos mismos vengan a sacarnos.

38Y los oficiales informaron esto a los magistrados superiores, y al saber que eran romanos, tuvieron temor.

39Entonces vinieron, y les suplicaron, y después de sacarlos, les rogaban que salieran de la ciudad.

40Cuando salieron de la cárcel, fueron a casa de Lidia, y al ver a los hermanos, los consolaron y partieron.

Hechos 17

Pablo y Silas en Tesalónica

1Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

2Y Pablo, según su costumbre, fue a ellos y por tres días de reposo discutió con ellos basándose en las Escrituras,
3explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y diciendo: Este Jesús, a quien yo os anuncio, es el Cristo.
4Algunos de ellos creyeron, y se unieron a Pablo y a Silas, juntamente con una gran multitud de griegos temerosos de Dios y muchas de las mujeres principales.

5Pero los judíos, llenos de envidia, llevaron algunos hombres malvados de la plaza pública, organizaron una turba y alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

secreto? ¡De ninguna manera! Nosotros somos ciudadanos romanos. ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!»
38Los alguaciles fueron a decir a los magistrados lo que Pablo había dicho; y éstos se asustaron al enterarse de que eran ciudadanos romanos.

39Entonces fueron a la cárcel, y con ruegos les pidieron que salieran y se fueran de la ciudad.

40Al salir de la cárcel, se dirigieron a la casa de Lidia y, luego de ver a los hermanos, los consolaron y se fueron.

Hechos 17

El alboroto en Tesalónica

1Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga judía.

2Pablo fue entonces a la sinagoga, como era su costumbre, y durante tres días de reposo debatió con ellos. Con base en las Escrituras,

3les aclaró y explicó que era necesario que Cristo padeciera y resucitara de los muertos. Les decía: «Jesús, a quien yo les anuncio, es el Cristo.»

4Algunos de ellos creyeron y se unieron a Pablo y a Silas, lo mismo que muchos griegos piadosos y numerosas mujeres nobles.

5Pero los judíos que no creyeron se llenaron de envidia, así que lograron reunir a una turba de vagos y maleantes, y comenzaron a alborotar la ciudad, y en su búsqueda de Pablo y Silas irrumpieron en la casa de Jasón, pues querían expulsarlos del pueblo.

¿la cujquesaj bic chi c'uyal? ¡Jayi' c'ut! Xane' chepe ta ri e are' che kesaxic bic."

38Ri ajch'imiyab xequiya' u bixic we tzij ri' chque ri e k'atal tak tzij. Xquixe'j c'u quib aretak xquito chi aj romab.

39Xepe ri e k'atal tak tzij, xequibochi'j, xequesaj bic, xquita' tok'ob chque chi quebel bic pa ri tinimit.

40E elinak chi bic pa che', xeboc pa rachoch ri Lidiy. Aretak quilom chic qui wäch ri kachalal, xquicu'bisaj can qui c'u'x. C'äte ri' xebec.

Banoj 17

Xquituquij quib ri winak pa Tesalon

1Xeboc'ow pa Anpipolis xukuje' pa Apolon, xebopan pa Tesalon. Chila' c'o wi jun ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.
2Ri Pawl, jas ri cuban amak'el, xoc bic chupam ri ja ri caquitijoj wi quib ri aj judeyib oxib k'ij c'ut re uxlanem xchoman cuc'. Are' xucoj ri Tz'ibatalic.
3Xuk'alajisaj chquiwäch chi ri Crist xurik na c'ax aretak c'u cäminak chic cac'astaj na. "Ri Jesus c'ut ri quinya' u bixic chech alak are' Crist wa'," xcha' chque.
4Jujun chque xecojonic, xquijunamaj quib cuc' ri Pawl xukuje' ri Silas. Xukuje' e q'ui aj gresib ri cäquik'ijilaj ri Dios, xukuje' q'ui ixokib ri nimak qui banic xecojonic, man xak ta e quieb oxib.
5Are c'u ri aj judeyib ri man quecojon taj, xpe coyowal u mac rech chi e benak niq'uiaj winak cuc' ri Pawl. Xequic'am c'u bic jujun itzel tak achijab ri xak quesak'orin pa tak ri be. Xequimulij e q'ui winak xukuje' xquituquij ri tinimit. Xelquiq'uiaka' quib chrij

6 Porém, não os encontrando, arrastaram Jasom e alguns irmãos perante as autoridades, clamando: Estes que têm transtornado o mundo chegaram também aqui,

7 os quais Jasom hospedou. Todos estes procedem contra os decretos de César, afirmando ser Jesus outro rei.

8 Tanto a multidão como as autoridades ficaram agitadas ao ouvirem estas palavras;
9 contudo, soltaram Jasom e os mais, após terem recebido deles a fiança estipulada.

Paulo e Silas em Bereia

10 E logo, durante a noite, os irmãos enviaram Paulo e Silas para Beréia; ali chegados, dirigiram-se à sinagoga dos judeus.
11 Ora, estes de Beréia eram mais nobres que os de Tessalônica; pois receberam a palavra com toda a avidez, examinando as Escrituras todos os dias para ver se as coisas eram, de fato, assim.

12 Com isso, muitos deles creram, mulheres gregas de alta posição e não poucos homens.

13 Mas, logo que os judeus de Tessalônica souberam que a palavra de Deus era anunciada por Paulo também em Beréia, foram lá excitar e perturbar o povo.
14 Então, os irmãos promoveram, sem detença, a partida de Paulo para os lados do mar. Porém Silas e Timóteo continuaram ali.

6Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Esos que han trastornado al mundo han venido acá también;

7y Jasón los ha recibido, y todos ellos actúan contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús.

8Y alborotaron a la multitud y a las autoridades de la ciudad que oían esto.
9Pero después de recibir una fianza de Jasón y de los otros, los soltaron.

Pablo y Silas enviados a Berea

10Enseguida los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas a Berea, los cuales, al llegar, fueron a la sinagoga de los judíos.
11Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.
12Por eso muchos de ellos creyeron, así como también un buen número de griegos, hombres y mujeres de distinción.
13Pero cuando los judíos de Tesalónica supieron que la palabra de Dios había sido proclamada por Pablo también en Berea, fueron también allá para agitar y alborotar a las multitudes.
14Entonces los hermanos inmediatamente enviaron a Pablo para que fuera hasta el mar; pero Silas y Timoteo se quedaron allí.

6Como no los hallaron, llevaron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, mientras gritaban: «¡Esos que están trastornando el mundo entero, ya han llegado acá!

7Jasón los ha recibido, y todos sus seguidores desobedecen los decretos de César. Dicen que hay otro rey, y que se llama Jesús.»

8Al oír esto, el pueblo y las autoridades de la ciudad se alborotaron:
9pero Jasón respondió por ellos, y los dejaron en libertad.

Pablo y Silas en Berea

10Esa misma noche, los hermanos enviaron a Pablo y Silas hasta Berea. Y cuando éstos llegaron allá, entraron en la sinagoga de los judíos.
11Éstos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con mucha atención, y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les anunciaba.

12Entre los que creyeron, había distinguidas mujeres griegas y un buen número de hombres.

13Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea Pablo anunciaba la palabra de Dios, fueron allá para alborotar a las multitudes.

14Pero de inmediato los hermanos enviaron a Pablo al mar, mientras Silas y Timoteo se quedaban allí.

ri rachoch ri Jason, xquitzucuj quesaxic ulok ri Pawl ri Silas chquiwäch ri winak.
6Aretak c'u man xequirik taj, xequicharchatej bic ri Jason xukuje' jujun chic, xequiya' chquiwäch ri e k'atal tak tzij re ri tinimit. Xquirak qui chi' xquibij: "¡E are wa' ri quequituquij ri winak cho ronojel ri uwächulew, xukuje' e petinak waral!
7¡E u c'ulam c'ut ri Jason pa ri rachoch! ¡Conojel we winak ri' käquic'ulelaj ri u takanic ri nimalaj k'atal tzij aj Rom, ri Sesar! ¡Käquibij chi c'o jun ajawinel chic, Jesus u bi'!"
8Aretak xquita' wa', xequesaj ch'u'j ri winak xukuje' ri e c'o qui takanic puwi' ri tinimit.
9Aretak qui c'amom chi ri puak ri xuya' ri Jason xukuje' ri niq'uiaj chic, xequitzokopij bic.

Ri Pawl xukuje' ri Silas pa Berey

10Ri kachalal chak'ab xequitak bic ri Pawl xukuje' ri Silas pa Berey. Aretak xebopanic, xeboc pa ri ja ri käquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.
11Sibalaj utz ri qui no'j ri aj Berey chquiwäch ri e c'o pa Tesalon. Xquic'am ri tzij ruc' ronojel canima'. K'ij chi k'ij käquitzucuj chupam ri Tz'ibatalic, che rilic we kastzij ri cubij chque.
12Je c'u ri' e q'ui chque ri aj judeyib xecojonic. Xecojon chuchuyib aj Gres ri nimak qui k'ij. Xukuje' xecojon e q'ui achijab aj gresib.

13Aretak xquetamaj ri aj judeyib ri e c'o pa Tesalon chi xukuje' pa Berey catzijox ri u tzij ri Dios rumal ri Pawl, xebe chila' che qui tuquixic ri winak.

14E are' c'u ri kachalal xquitak bic ri Pawl che u suq'uil ri plo, are c'u ri Silas ruc' ri Timotey xecanaj na can chila'.

15 Os responsáveis por Paulo levaram-no até Atenas e regressaram trazendo ordem a Silas e Timóteo para que, o mais depressa possível, fossem ter com ele.

O discurso de Paulo em Atenas

16 Enquanto Paulo os esperava em Atenas, o seu espírito se revoltava em face da idolatria dominante na cidade.

17 Por isso, dissertava na sinagoga entre os judeus e os gentios piedosos; também na praça, todos os dias, entre os que se encontravam ali.

18 E alguns dos filósofos epicureus e estóicos contendiam com ele, havendo quem perguntasse: Que quer dizer esse tagarela? E outros: Parece pregador de estranhos deuses; pois pregava a Jesus e a ressurreição.

19 Então, tomando-o consigo, o levaram ao Areópago, dizendo: Poderemos saber que nova doutrina é essa que ensinas?
20 Posto que nos trazes aos ouvidos coisas estranhas, queremos saber o que vem a ser isso.

21 Pois todos os de Atenas e os estrangeiros residentes de outra coisa não cuidavam senão dizer ou ouvir as últimas novidades.

22 Então, Paulo, levantando-se no meio do Areópago, disse: Senhores atenienses! Em tudo vos vejo acentuadamente religiosos;
23 porque, passando e observando os objetos de vosso culto, encontrei também um altar no qual está

15Los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas; y después de recibir órdenes de que Silas y Timoteo se unieran a él lo más pronto posible, partieron.

Pablo en Atenas

16Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía dentro de él al contemplar la ciudad llena de ídolos.

17Así que discutía en la sinagoga con los judíos y con los gentiles temerosos de Dios, y diariamente en la plaza con los que estuvieran presentes.

18También disputaban con él algunos de los filósofos epicúreos y estoicos. Y algunos decían: ¿Qué quiere decir este palabrero? Y otros: Parece ser un predicador de divinidades extrañas —porque les predicaba a Jesús y la resurrección.

19Lo tomaron y lo llevaron al Areópago, diciendo: ¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza que proclamas?
20Porque te oímos decir cosas extrañas; por tanto, queremos saber qué significan.

21(Pues todos los atenienses y los extranjeros de visita allí, no pasaban el tiempo en otra cosa sino en decir o en oír algo nuevo.)

22Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, percibo que sois muy religiosos en todo sentido.
23Porque mientras pasaba y observaba los objetos de vuestra adoración, hallé también un altar con esta

15Los encargados de trasladar a Pablo lo llevaron a Atenas; y a Silas y a Timoteo les ordenaron que se reunieran con él tan pronto como pudieran, y así lo hicieron.

Pablo en Atenas

16Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardeció al ver que la ciudad estaba entregada a la idolatría.

17Por eso en la sinagoga discutía con los judíos y con hombres piadosos, y también con todos los que a diario acudían a la plaza.

18Algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos discutían con él. Unos preguntaban: «¿De qué habla este parlanchín?» Y otros decían: «Es alguien que habla de dioses extranjeros.» Y es que les hablaba del evangelio de Jesús, y de la resurrección.

19Entonces lo tomaron, lo llevaron al Areópago y le dijeron: «¿Nos puedes explicar qué es esta nueva enseñanza de la que hablas?
20Porque esto suena extraño en nuestros oídos. Nos gustaría saber qué significa todo esto.»

21(Y es que a todos los atenienses y extranjeros que allí vivían, no les interesaba nada que no fuera decir o escuchar cosas novedosas.)

22Pablo se puso entonces en medio del Areópago, y dijo: «Varones atenienses, he observado que ustedes son muy religiosos.
23Porque al pasar y observar sus santuarios, hallé un altar con esta inscripción: «Al Dios no conocido».

15Ri xec'amow bic ri Pawl, xquic'am bic c'ä pa Atens. Ri Pawl xutak c'u u bixic chque ri Silas rachil ri Timotey chi quepe ruc' sibalaj chanim, xebe c'ut.

Ri Pawl pa Atens

16Aretak ri Pawl e reyem ri Silas xukuje' ri Timotey pa Atens, sibalaj xoyowaric aretak xrilo chi sibalaj e q'uia diosib ri e c'o pa ri tinimit.
17Rumal ri' xbe pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Chila' cätzijon wi cuc' ri aj judeyib xukuje' niq'uiaj winak chic ri cäquik'ijilaj ri Dios. K'ij c'ut chi k'ij cachomanlan cuc' ri winak ri caquimulij quib cho ri c'ayibal.
18E c'o c'u ne jujun ajchomanelab aj epicurib xukuje' aj estoiquib xquichaplej chomanic ruc'. Jujun c'ut caquibij: rech "¿Jas lo ri cäraj we rok'ok'enel ri?" Niq'uiaj chi c'ut caquibij: "Je' ta ne ri quebutzijoj jule' diosib chic." Je xquibij rumal rech chi ri Pawl cutzijoj ri Jesus chque, cubij chi xc'astaj chquixo'l ri cäminakib.
19Xquic'am c'u bic pa ri Areop, chupam ri c'olbal ri qui nak'atisam wi quib che chomanic, xquibij: "¿La cuya' cäketamaj jas we c'ac' tijonic ri' ri catzijoj?
20Cäkamay ri jastak ri cabij chke. Cäkaj cäkach'obo jas quel cubij wa'."
21Conojel c'u ri aj atensib xukuje' ri man e aj chila' taj ri e c'o chquixo'l, man c'o ta chi jas cäquicoj wi qui k'ij, xane che u bixic o che u tatabexic jun c'ac' jasach chic.
22Xtaq'ui' c'u ri Pawl pa u niq'uiajil ri Areop, xubij: "Achijab alak aj atensib, in quinwilo chi sibalaj alak k'ijilal tak diosib.
23Aretak xinwacatic, xebenwil ri c'olbal jawije' ri cak'ijilan wi alak, xinrik c'u jun c'olbal ri cak'ijilan wi

inscrito: AO DEUS DESCONHECIDO. Pois esse que adorais sem conhecer é precisamente aquele que eu vos anuncio.

24 O Deus que fez o mundo e tudo o que nele existe, sendo ele SENHOR do céu e da terra, não habita em santuários feitos por mãos humanas.

25 Nem é servido por mãos humanas, como se de alguma coisa precisasse; pois ele mesmo é quem a todos dá vida, respiração e tudo mais;

26 de um só fez toda a raça humana para habitar sobre toda a face da terra, havendo fixado os tempos previamente estabelecidos e os limites da sua habitação;
27 para buscarem a Deus se, porventura, tateando, o possam achar, bem que não está longe de cada um de nós;
28 pois nele vivemos, e nos movemos, e existimos, como alguns dos vossos poetas têm dito: Porque dele também somos geração.
29 Sendo, pois, geração de Deus, não devemos pensar que a divindade é semelhante ao ouro, à prata ou à pedra, trabalhados pela arte e imaginação do homem.

30 Ora, não levou Deus em conta os tempos da ignorância; agora, porém, notifica aos homens que todos, em toda parte, se arrependam;

31 porquanto estabeleceu um dia em que há de julgar o mundo com justiça, por meio de um varão que destinou e acreditou diante de todos, ressuscitando-o dentre os mortos.

Uns zombam, outros creem

inscripción: AL DIOS DESCONOCIDO. Pues lo que vosotros adoráis sin conocer, eso os anuncio yo.

24El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay, puesto que es Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos por manos de hombres,

25ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, puesto que Él da a todos vida y aliento y todas las cosas;

26y de uno hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado sus tiempos señalados y los límites de su habitación,
27para que buscaran a Dios, si de alguna manera, palpando, le hallen, aunque no está lejos de ninguno de nosotros;
28porque en Él vivimos, nos movemos y existimos, así como algunos de vuestros mismos poetas han dicho: «Porque también nosotros somos linaje suyo».
29Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la naturaleza divina sea semejante a oro, plata o piedra, esculpidos por el arte y el pensamiento humano.

30Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan,

31porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres al resucitarle de entre los muertos.

Pues al Dios que ustedes adoran sin conocerlo, es el Dios que yo les anuncio.

24El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay, es el Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos hechos por manos humanas,

25ni necesita que nadie le sirva, porque a él no le hace falta nada, pues él es quien da vida y aliento a todos y a todo.

26De un solo hombre hizo a todo el género humano, para que habiten sobre la faz de la tierra, y les ha prefijado sus tiempos precisos y sus límites para vivir,
27a fin de que busquen a Dios, y puedan encontrarlo, aunque sea a tientas. Pero lo cierto es que él no está lejos de cada uno de nosotros,
28porque en él vivimos, y nos movemos, y somos. Ya algunos poetas entre ustedes lo han dicho: “Porque somos linaje suyo.”
29Puesto que somos linaje de Dios, no podemos pensar que la Divinidad se asemeje al oro o a la plata, o a la piedra o a esculturas artísticas, ni que proceda de la imaginación humana.

30Dios, que ha pasado por alto esos tiempos de ignorancia, ahora quiere que todos, en todas partes, se arrepientan.

31Porque él ha establecido un día en que, por medio de aquel varón que escogió y que resucitó de los muertos, juzgará al mundo con justicia.»

alak, ri jewa' tz'ibatal chuwäch: ‘Che ri Dios ri man etamatal ta u wäch.’ Are c'u Dios wa' ri cak'ijilaj alak, ri man eta'm ta alak u wäch, are wa' quintzijoj chech alak.
24Ri Dios ri xbanow ri uwächulew xukuje' ronojel ri c'o chuwäch, are' ri Rajaw ri caj ulew. Man cäc'oji' ta pa tak ja ri e banom che qui k'ab winak.
25Ri are' man cäpatanix ta cumal winak, je ta ne ri c'o ta rajawaxic che. Are' c'ut ri cäyo'w chke konojel ri ka c'aslemal, are' cäyo'w ri quiakik', xukuje' ri niq'uiaj jastak chic.
26Xa' c'u che jun achi xeresaj wi conojel ri nimak tak tinimit, rech quec'oji' cho ronojel ri uwächulew. U c'utum chi ulok ri k'ij xukuje' ri c'olbal ri cäcoc'owisaj wi ri qui c'aslemal waral cho ri uwächulew,
27rech cäquitzucuj ri Dios, we ne cäquimalalej, cäquiriko. Pune' kastzij man naj ta c'o wi chke chkajujunal.
28Rumal c'u ri Dios uj c'aslic, cujslabic, uj c'olic. Jas ri xquibij xukuje' jujun chque ri banal tak i bix: ‘Ri uj xukuje' uj rija'l ri Dios.’
29Uj rija'l ri Dios, mäkachomaj ba' chi ri Dios xa' ta junam ruc' k'an puak, o sak puak, o abaj. Mäkachomaj chi ri Dios xa jun wächbal ri xena'w ri winak che u banic ruc' ri u chomanic ri qui jolom.
30Pa tak ri k'ij aretak ri winak man xquich'ob taj, ri Dios xak xrilo. Camic c'ut cuya' u tzijoxic chque conojel ri winak pa ronojel tinimit chi chquiq'uexa' qui c'u'x.
31U chomam c'u ri Dios jun k'ij ri cuk'at na tzij puwi' ri uwächulew ruc' suq'uilal, rumal jun achi ri u cha'om are'; xuya' c'u c'utbal chque conojel aretak xuc'astajisaj.”

32 Quando ouviram falar de ressurreição de mortos, uns escarneceram, e outros disseram: A respeito disso te ouviremos noutra ocasião.

33 A essa altura, Paulo se retirou do meio deles.
34 Houve, porém, alguns homens que se agregaram a ele e creram; entre eles estava Dionísio, o areopagita, uma mulher chamada Dâmaris e, com eles, outros mais.

Atos 18

Paulo em Corinto

1 Depois disto, deixando Paulo Atenas, partiu para Corinto.
2 Lá, encontrou certo judeu chamado Áqüila, natural do Ponto, recentemente chegado da Itália, com Priscila, sua mulher, em vista de ter Cláudio decretado que todos os judeus se retirassem de Roma. Paulo aproximou-se deles.
3 E, posto que eram do mesmo ofício, passou a morar com eles e ali trabalhava, pois a profissão deles era fazer tendas.

4 E todos os sábados discorria na sinagoga, persuadindo tanto judeus como gregos.

Paulo anuncia a Jesus

5 Quando Silas e Timóteo desceram da Macedônia, Paulo se entregou totalmente à palavra, testemunhando aos judeus que o Cristo é Jesus.

6 Opondo-se eles e blasfemando, sacudiu Paulo as vestes e disse-lhes: Sobre a vossa cabeça, o vosso sangue! Eu dele estou limpo e, desde agora, vou para os gentios.

32Y cuando oyeron de la resurrección de los muertos, algunos se burlaban, pero otros dijeron: Te escucharemos otra vez acerca de esto.

33Entonces Pablo salió de entre ellos.

34Pero algunos se unieron a él y creyeron, entre los cuales estaban Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y otros con ellos.

Hechos 18

Pablo en Corinto

1Después de esto Pablo salió de Atenas y fue a Corinto.

2Y se encontró con un judío que se llamaba Aquila, natural del Ponto, quien acababa de llegar de Italia con Priscila su mujer, pues Claudio había ordenado a todos los judíos que salieran de Roma. Fue a ellos,

3y como él era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas.

4Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y trataba de persuadir a judíos y a griegos.

5Cuando Silas y Timoteo descendieron de Macedonia, Pablo se dedicaba por completo a la predicación de la palabra, testificando solemnemente a los judíos que Jesús era el Cristo.
6Pero cuando ellos se le opusieron y blasfemaron, él sacudió sus ropas y les dijo: Vuestra sangre sea sobre vuestras cabezas; yo soy limpio; desde ahora me iré a los gentiles.

32Cuando los allí presentes oyeron hablar de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: «Ya te oiremos hablar de esto en otra ocasión.»
33Entonces Pablo se retiró de en medio de ellos;

34pero algunos le creyeron y se unieron a él. Entre ellos estaba Dionisio, que era miembro del areópago, una mujer llamada Dámaris, y otros más.

Hechos 18

Pablo en Corinto

1Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto.
2Allí se encontró con un judío que se llamaba Aquila, nacido en el Ponto, y que había llegado recientemente de Italia junto con Priscila, su mujer, porque Claudio había ordenado que todos los judíos salieran de Roma. Pablo fue a verlos
3y se quedó con ellos para que trabajaran juntos, pues tanto ellos como él fabricaban tiendas de campaña;

4y todos los días de reposo debatía en la sinagoga y lograba persuadir a judíos y a griegos.

5Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo estaba totalmente dedicado a la predicación de la palabra, y les probaba a los judíos que Jesús era el Cristo.

6Pero como ellos se oponían y blasfemaban, Pablo se molestó mucho y les dijo: «Que su propia sangre recaiga sobre ustedes. Yo no tengo nada de qué

32Aretak xquita' ri u tzij, chi c'o jun xc'astajisax chquixo'l ri cäminakib, jujun xquitze'j. Ri niq'uiaj chic xquibij: “Catkatatabej chi na jumul che wa'.”

33Jeri' xel bic ri Pawl chquixo'l.

34E c'o c'u jujun xecojonic, xquijunamaj quib ruc'. Chquixo'l c'ut c'o wi ri Dionis are ri aj Areop, xukuje' jun chuchu' Damaris u bi', xukuje' niq'uiaj chic.

Banoj 18

Ri Pawl pa Corint

1E oc'owinak chi c'u we jastak ri', ri Pawl xel bic pa Atens, xbe pa Corint.
2Chila' xurik wi jun aj judey Aquil u bi', are aj Pont. C'ä maja' naj opaninak, petinak pa Ital, rachil ri Prisil ri rixokil. Rumal rech chi ri k'atal tzij Clawd xtakanic chi conojel ri aj judeyib quebel bic pa Rom. Xopan c'u ri Pawl che qui solixic.

3Rumal c'u rech chi junam u wäch ri qui chac, xc'oji' cuc', junam xechacunic; e banal tak lic'om.

4Ronojel k'ij re uxlanem cäbe ri Pawl pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Cucoj c'u u chuk'ab rech caquiq'uex qui c'u'x ri aj judeyib xukuje' ri man aj judeyib taj.

5Aretak ri Silas ruc' ri Timotey xebel bic pa Masedon, xekaj bic pa Corint. Ri Pawl xujach rib che u tzijoxic chque ri aj judeyib chi ri Jesus are' ri Crist.

6Are c'u ri are' xquik'atij u wäch ri u tzij xukuje' xeyok'onic, ri Pawl xutota' ri u k'u', che u c'utic chi man utz taj ri qui banom. Xubij c'u chque: “Kas chiwij quel wi we quixcäm pa ri i mac, man nu mac

7 Saindo dali, entrou na casa de um homem chamado Tício Justo, que era temente a Deus; a casa era contígua à sinagoga.

8 Mas Crispo, o principal da sinagoga, creu no SENHOR, com toda a sua casa; também muitos dos coríntios, ouvindo, criam e eram batizados.

9 Teve Paulo durante a noite uma visão em que o SENHOR lhe disse: Não temas; pelo contrário, fala e não te cales;

10 porquanto eu estou contigo, e ninguém ousará fazer-te mal, pois tenho muito povo nesta cidade.

11 E ali permaneceu um ano e seis meses, ensinando entre eles a palavra de Deus.

Paulo perante Gálio

12 Quando, porém, Gálio era procônsul da Acaia, levantaram-se os judeus, concordemente, contra Paulo e o levaram ao tribunal,

13 dizendo: Este persuade os homens a adorar a Deus por modo contrário à lei.

14 Ia Paulo falar, quando Gálio declarou aos judeus: Se fosse, com efeito, alguma injustiça ou crime da maior gravidade, ó judeus, de razão seria atender-vos;
15 mas, se é questão de palavra, de nomes e da vossa lei, tratai disso vós mesmos; eu não quero ser juiz dessas coisas!
16 E os expulsou do tribunal.

7Y partiendo de allí, se fue a la casa de un hombre llamado Ticio Justo, que adoraba a Dios, cuya casa estaba junto a la sinagoga.

8Y Crispo, el oficial de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa, y muchos de los corintios, al oír, creían y eran bautizados.

9Y por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: No temas, sigue hablando y no calles;
10porque yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.
11Y se quedó allí un año y seis meses, enseñando la palabra de Dios entre ellos.

Pablo ante Galión

12Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron a una contra Pablo y lo trajeron ante el tribunal,

13diciendo: Este persuade a los hombres a que adoren a Dios en forma contraria a la ley.

14Y cuando Pablo iba a hablar, Galión dijo a los judíos: Si fuera cuestión de una injusticia o de un crimen depravado, oh judíos, yo os toleraría, como sería razonable.
15Pero si son cuestiones de palabras y nombres, y de vuestra propia ley, allá vosotros; no estoy dispuesto a ser juez de estas cosas.
16Y los echó del tribunal.

avergonzarme. Desde ahora, me voy a predicar a los no judíos.»
7Al salir de allí, se fue a la casa de Ticio Justo, un hombre que honraba a Dios y que vivía junto a la sinagoga.
8Crispo, que era el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor junto con toda su familia; y muchos de los corintios que oían a Pablo también creyeron y fueron bautizados.

9Una noche, mientras Pablo dormía, el Señor le dijo en una visión: «No temas. Habla y no calles,

10porque yo estoy contigo. Nadie podrá hacerte daño, porque en esta ciudad cuento con mucho pueblo.»
11Pablo se quedó allí un año y seis meses, y les enseñaba la palabra de Dios.

12Cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos que estaban en contra de Pablo se pusieron de acuerdo y lo llevaron ante el tribunal.

13Allí dijeron: «Este hombre persuade al pueblo a que honre a Dios, aun en contra de nuestra ley.»

14Cuando Pablo comenzó a hablar, Galión les dijo: «Si ustedes los judíos acusaran a este hombre de algún agravio o de un crimen muy grave, yo les aseguro que atendería el caso, como corresponde.
15Pero como esto es cuestión de palabras y nombres, y de su propia ley, véanlo ustedes mismos. Yo no quiero meterme en sus cosas.»
16Y los echó del tribunal.

ta chi in. Camic c'ut quinbe cuc' ri man aj judeyib taj."
7Xel bic chila', xopan cho rachoch jun achi Tis Just u bi'. Ri are' cuk'ijilaj ri Dios, ri rachoch c'o chunakaj ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab.
8Ri Crisp, jun c'amal be pa ri ja ri caquitijoj wi quib ri aj judeyib, xcojon che ri Ajawaxel cuc' conojel ri e aj uwo rachoch. Xukuje' c'u e q'ui chque ri aj corintib, aretak xquito, xecojonic, xeban ri qui bautism.
9Chak'ab pa jun c'utwächinic xubij ri Ajawaxel che ri Pawl: "Maxe'j awib; chatakej u ya'ic ri tijonic matanaba' tzijonem.
10Ri in in c'o awuc'. Man c'o ta jun cäcuin che u banic c'ax chawe. E c'o c'u q'ui nu winak chupam we tinimit ri'."
11Jun junab ruc' wakib ic' xc'oji' ri Pawl chila'. Xebutijoj ri winak che ri u tzij ri Dios.

12Aretak c'ut ri Galion are k'atal tzij pa Acay, ri aj judeyib xa' jun qui chomanic xewalij chrij ri Pawl, xquic'am bic pa ri k'atbal tzij.
13Xquibij che ri k'atal tzij: "We achi ri' quebuch'äc ri winak chi chquik'ijilaj ri Dios pa jun nak'atisabal ri cuc'ulelaj ri pixab."
14Xa' c'u co'l man quech'aw ri Pawl aretak ri Galion xubij chque ri aj judeyib: "We ta jun nimalaj il, we ta jun nimalaj mac ri xuban we achi ri', ri in quintatabej na jas ri cäbij alak, ri alak aj judeyib.
15We c'u ri jasach ri cabij alak chwe xa' e re tzij, we re bi'aj, we re ri pixab, alak chilow alak. Ri in man quinwaj taj quinux k'atal tzij chque we jastak ri'."
16Xeresaj c'u bic pa ri k'atbal tzij.

17 Então, todos agarraram Sóstenes, o principal da sinagoga, e o espancavam diante do tribunal; Gálio, todavia, não se incomodava com estas coisas.

O final da segunda viagem missionária de Paulo

18 Mas Paulo, havendo permanecido ali ainda muitos dias, por fim, despedindo-se dos irmãos, navegou para a Síria, levando em sua companhia Priscila e Áqüila, depois de ter raspado a cabeça em Cencréia, porque tomara voto.

19 Chegados a Éfeso, deixou-os ali; ele, porém, entrando na sinagoga, pregava aos judeus.

20 Rogando-lhe eles que permanecesse ali mais algum tempo, não acedeu.

21 Mas, despedindo-se, disse: Se Deus quiser, voltarei para vós outros. E, embarcando, partiu de Éfeso.

22 Chegando a Cesaréia, desembarcou, subindo a Jerusalém; e, tendo saudado a igreja, desceu para Antioquia.

23 Havendo passado ali algum tempo, saiu, atravessando sucessivamente a região da Galácia e Frígia, confirmando todos os discípulos.

A terceira viagem missionária de Paulo. Apolo em Éfeso

24 Nesse meio tempo, chegou a Éfeso um judeu, natural de Alexandria, chamado Apolo, homem eloqüente e poderoso nas Escrituras.

25 Era ele instruído no caminho do SENHOR; e, sendo fervoroso de espírito, falava e ensinava com precisão

17 Entonces todos ellos le echaron mano a Sóstenes, el oficial de la sinagoga, y lo golpeaban frente al tribunal, pero Galión no hacía caso de nada de esto.

Fin del segundo viaje misionero de Pablo, y principio del tercero

18 Y Pablo, después de quedarse muchos días más, se despidió de los hermanos y se embarcó hacia Siria, y con él iban Priscila y Aquila. Y en Cencrea se hizo cortar el cabello, porque tenía hecho un voto.

19 Llegaron a Efeso y los dejó allí. Y entrando él a la sinagoga, discutía con los judíos.

20 Cuando le rogaron que se quedara más tiempo, no consintió,

21 sino que se despidió de ellos, diciendo: Volveré a vosotros otra vez, si Dios quiere. Y zarpó de Efeso.

22 Al desembarcar en Cesarea, subió a Jerusalén para saludar a la iglesia, y luego descendió a Antioquía.

23 Y después de pasar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, fortaleciendo a todos los discípulos.

Apolos en Efeso

24 Llegó entonces a Efeso un judío que se llamaba Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente, y que era poderoso en las Escrituras.

25 Este había sido instruido en el camino del Señor, y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con

17 Entonces se lanzaron sobre Sóstenes, que era el jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, pero eso a Galión no le importó nada.

18 Pablo se quedó allí muchos días, pero después se despidió de los hermanos y se embarcó a Siria. Con él se fueron Priscila y Aquila. En Cencrea, Pablo se rapó la cabeza debido a un voto que había hecho.

19 Cuando llegaron a Éfeso, Pablo los dejó y entró luego a la sinagoga, donde empezó a debatir con los judíos.

20 Éstos le rogaban que se quedara con ellos más tiempo, pero él no aceptó.

21 Al despedirse, les dijo: «Si es la voluntad de Dios, volveré a ustedes.» Y zarpó de Éfeso.

Pablo regresa a Antioquía. Comienza su tercer viaje misionero

22 Cuando desembarcó en Cesarea, fue a saludar a la iglesia; después de eso regresó a Antioquía

23 y estuvo allí algún tiempo, pero luego se fue y recorrió la región de Galacia, y luego la de Frigia, para confirmar a todos los discípulos.

Apolos predica en Éfeso

24 Por esos días llegó a Éfeso un judío de Alejandría, que se llamaba Apolos. Era muy elocuente, y tenía un sólido conocimiento de las Escrituras;

25 además, había sido instruido en el camino del Señor, y con espíritu fervoroso hablaba y enseñaba

17 C'äte ri' conojel xquichap ri Sostens, are ri nim u k'ij ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xquich'ay ri Sostens chuwäch ri k'atbal tzij. Man xoc ta c'u il ri Galion pune' jewa' xquibano.

Ri Pawl catzelej pa Antioquiy, cuchaplej ri urox u binem

18 Q'ui k'ij xcanaj chi na' ri Pawl pa Corint. Xebuya' c'u can ri achalal, xbe puwi' ri plo, xbe pa Siriy. Xachilax bic cumal ri Prisil xukuje' ri Aquil. Xusocaj ri u wi' pa Sencrey, rumal rech chi u bim ulok jun kastzij.

19 Xebopan c'u pa Epes. Xutas rib chquij ri Aquil xukuje' ri Prisil. Xoc pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xebutzijobej c'ut ri aj judeyib ri caquimulij quib chila'.

20 Xbochi'x cumal wa' chi cäcanaj can q'ui k'ij cuc'. Are c'u ri Pawl man xraj taj.

21 Xane' xebujach canok, xubij: “Quintzelej chi na ulok jumul iwuc', we cäraj ri Dios.” Xel bic pa Epes pa jun nim jucub.

22 Xkaj c'u can pa Sesarey, xpaki' bic pa Jerusalen. Xuya' rutzil qui wäch ri comon cojonelab. Te c'u ri' xkaj bic pa Antioquiy.

23 Xc'oji' q'ui k'ij chila', xel bic. Xoc'ow pa tak ri tinimit re Galas xukuje' Prij chquijujunal. Xebupixbej conojel ri cojonelab rech cac'oji' u chuk'ab ri qui cojonic.

Ri Apols xutzijoj ri utzalaj tak tzij pa Epes

24 Xopan c'u jun aj judey pa Epes, Apols u bi'. Are aj Alejandriy, cäna'w che tzijonic, kas reta'm ri Tz'ibatalic.

25 Ri are' tijom che ri u be ri Ajawaxel. Sibalaj c'o u chuk'ab pa ri u tzij. Quebutijoj ri winak cutzijoj ri

a respeito de Jesus, conhecendo apenas o batismo de João.

26 Ele, pois, começou a falar ousadamente na sinagoga. Ouvindo-o, porém, Priscila e Áqüila, tomaram-no consigo e, com mais exatidão, lhe expuseram o caminho de Deus.

27 Querendo ele percorrer a Acaia, animaram-no os irmãos e escreveram aos discípulos para o receberem. Tendo chegado, auxiliou muito aqueles que, mediante a graça, haviam crido;

28 porque, com grande poder, convencia publicamente os judeus, provando, por meio das Escrituras, que o Cristo é Jesus.

Atos 19

Paulo em Éfeso

1 Aconteceu que, estando Apolo em Corinto, Paulo, tendo passado pelas regiões mais altas, chegou a Éfeso e, achando ali alguns discípulos,
2 perguntou-lhes: Recebestes, porventura, o Espírito Santo quando crestes? Ao que lhe responderam: Pelo contrário, nem mesmo ouvimos que existe o Espírito Santo.

3 Então, Paulo perguntou: Em que, pois, fostes batizados? Responderam: No batismo de João.

4 Disse-lhes Paulo: João realizou batismo de arrependimento, dizendo ao povo que cresse naquele que vinha depois dele, a saber, em Jesus.

5 Eles, tendo ouvido isto, foram batizados em o nome do SENHOR Jesus.

exactitud las cosas referentes a Jesús, aunque solo conocía el bautismo de Juan.

26Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga. Pero cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios.

27Cuando él quiso pasar a Acaya, los hermanos lo animaron, y escribieron a los discípulos que lo recibieran; y cuando llegó, ayudó mucho a los que por la gracia habían creído,

28porque refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Hechos 19

Pablo en Efeso

1Y aconteció que mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo, habiendo recorrido las regiones superiores, llegó a Efeso y encontró a algunos discípulos,

2y les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le respondieron: No, ni siquiera hemos oído si hay un Espíritu Santo.

3Entonces él dijo: ¿En qué bautismo, pues, fuisteis bautizados? Ellos contestaron: En el bautismo de Juan.

4Y Pablo dijo: Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, es decir, en Jesús.

5Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

con precisión todo lo concerniente al Señor. Pero sólo conocía el bautismo de Juan.

26Apolos comenzó a hablar en la sinagoga sin ningún temor, pero cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llamaron aparte y le expusieron con todo detalle el camino de Dios.

27Apolos quería ir a Acaya, y los hermanos lo animaron; escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran y, cuando él llegó, fue de mucho provecho para los que, por la gracia de Dios, habían creído,

28pues con mucha vehemencia refutaba en público a los judíos, y con las Escrituras les demostraba que Jesús era el Cristo.

Hechos 19

Pablo en Éfeso

1Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo estuvo recorriendo las regiones altas. Y sucedió que, cuando llegó a Éfeso, se encontró con algunos discípulos

2y les preguntó: «¿Ustedes recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron en el Señor Jesús?» Y ellos respondieron: «No, ¡ni siquiera habíamos oído hablar del Espíritu Santo!»

3Pablo les preguntó entonces: «¿Pues qué enseñanza recibieron al ser bautizados?» Y ellos respondieron: «La del bautismo de Juan.»

4Pablo les dijo: «El bautismo de Juan enseñaba el arrepentimiento. Le decía al pueblo que tenía que creer en el que vendría después de él, es decir, en Jesús.»

5Al oír esto, pidieron ser bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Jesus ruc' tz'akatiquil, xak xuwi c'u ne reta'm chi ri Xuan cuban qui bautism ri winak re q'uexbal c'uxaj.
26Ri Apols xuchaplej tzijonic pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xucoj u chuk'ab che ri tzijonic, man cuxe'j ta rib. Aretak xquita' ri Prisil xukuje' ri Aquil, xquic'am bic cuc'. Xquic'ut ri u be ri Dios chuwäch, ruc' tz'akatil.
27Aretak ri Apols xraj xk'ax pa Acay, ri kachalal xquiya' u chuk'ab ri ranima' che u banic wa'. Xetz'ibam bic cuc' ri cojonelab chila' rech cäquic'ulaj. Aretak xopan chila', sibalaj xebuto' ri e cojoninak rumal ri u tok'ob ri Dios.
28Ruc' sibalaj tijoj chuk'ab xebuc'ulelaj ri aj judeyib chquiwäch ri winak, xuc'ut chquiwäch rumal ri tz'ibatalic chi ri Jesus are' ri Crist.

Banoj 19

Ri Pawl pa Epes

1Aretak c'ä c'o ri Apols pa Corint, ri Pawl xoc'ow pa tak ri juyub. Te c'u ri' xopan pa Epes, ri xeburik wi jujun cojonelab.

2Xubij chque: “¿La i c'amom ri Ruxlabal ri Dios aretak xixcojonic?” Ri e are' xquibij che: “Mawi ne ka tom we c'o Ruxlabal ri Dios.”

3Ri Pawl xuta' chque: “¿Jas bautism i c'amom?” Ri e are' xquitzelej u bixic: “Are' ri u bautism ri Xuan.”

4Ri Pawl xubij chque: “Ri Xuan xuban ri qui bautism ri winak re q'uexbal c'uxaj. Xubij c'u chque ri winak chi checojon che ri cäpe na chrij are', ri u bixic wa' are' ri Jesus.”
5Aretak xquita' wa', pa ri u bi' ri Ajawaxel Jesus ri e are' xeban ri qui bautism;

6 E, impondo-lhes Paulo as mãos, veio sobre eles o Espírito Santo; e tanto falavam em línguas como profetizavam.

7 Eram, ao todo, uns doze homens.

Paulo na escola de Tirano

8 Durante três meses, Paulo freqüentou a sinagoga, onde falava ousadamente, dissertando e persuadindo com respeito ao reino de Deus.

9 Visto que alguns deles se mostravam empedernidos e descrentes, falando mal do Caminho diante da multidão, Paulo, apartando-se deles, separou os discípulos, passando a discorrer diariamente na escola de Tirano.
10 Durou isto por espaço de dois anos, dando ensejo a que todos os habitantes da Ásia ouvissem a palavra do SENHOR, tanto judeus como gregos.
11 E Deus, pelas mãos de Paulo, fazia milagres extraordinários,
12 a ponto de levarem aos enfermos lenços e aventais do seu uso pessoal, diante dos quais as enfermidades fugiam das suas vítimas, e os espíritos malignos se retiravam.

13 E alguns judeus, exorcistas ambulantes, tentaram invocar o nome do SENHOR Jesus sobre possessos de espíritos malignos, dizendo: Esconjuro-vos por Jesus, a quem Paulo prega.

14 Os que faziam isto eram sete filhos de um judeu chamado Ceva, sumo sacerdote.

6Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profetizaban.

7Eran en total unos doce hombres.

La iglesia se establece en Efeso

8Entró Pablo en la sinagoga, y por tres meses continuó hablando denodadamente, discutiendo y persuadiéndoles acerca del reino de Dios.

9Pero cuando algunos se endurecieron y se volvieron desobedientes hablando mal del Camino ante la multitud, Pablo se apartó de ellos llevándose a los discípulos, y discutía diariamente en la escuela de Tirano.
10Esto continuó por dos años, de manera que todos los que vivían en Asia oyeron la palabra del Señor, tanto judíos como griegos.
11Y Dios hacía milagros extraordinarios por mano de Pablo,
12de tal manera que incluso llevaban pañuelos o delantales de su cuerpo a los enfermos, y las enfermedades los dejaban y los malos espíritus se iban de ellos.

13Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, trataron de invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os ordeno por Jesús, a quien Pablo predica.

14Y siete hijos de un tal Esceva, uno de los principales sacerdotes judíos, eran los que hacían esto.

6Cuando Pablo les impuso las manos sobre la cabeza, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.

7Eran doce hombres en total.

8Durante tres meses Pablo estuvo yendo a la sinagoga, y allí predicaba sin ningún temor, y trataba de convencer a sus oyentes acerca del reino de Dios.

9Pero algunos de ellos no creyeron, y delante de toda la gente hablaron mal del Camino. Entonces Pablo juntó a unos discípulos y se apartó de ellos; pero todos los días debatía en la escuela de Tiranno.

10Esto se prolongó durante dos años, así que muchos de los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a oír la palabra del Señor.
11Dios, por medio de Pablo, hacía milagros tan extraordinarios

12que muchos le llevaban los paños o delantales de los enfermos, y las enfermedades desaparecían y la gente quedaba libre de espíritus malignos.

13Andaban por ahí algunos judíos exorcistas, que intentaban invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malignos. Les decían: «En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordenamos salir.»

14Los que hacían esto eran los siete hijos de un judío llamado Esceva, que era jefe de los sacerdotes;

6ri Pawl xuya' ri u k'ab paquiwi', te c'u ri' xpe ri Ruxlabal ri Dios paquiwi'. Xetzijon pa jule' tak ch'abal chic, xequik'axej tzij chque ri winak ri xya' chque rumal ri Dios.
7Cäraj e cablajuj ri achijab.

8Xoc bic ri Pawl pa ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xucoj u chuk'ab chila' che u tzijoxic ri utzalaj tak tzij, man xuxe'j ta rib. Oxib ic' xuban chomanic cuc', xebuya' pa sak chrij ri rajawibal ri Dios.
9E c'o c'u jujun xquicowirisaj ri canima', man xecojon taj. Ri e are' xquiyok' ri C'ac' Be chquiwäch ri winak. Rumal ri' ri Pawl xutas rib chquij, xebuc'am bic ri cojonelab pa ri ja ri cätijon wi jun achi Tiran u bi'. Ronojel k'ij xuban chomanic cuc' chila'.
10Quieb junab c'ut je xquibano. Jeri' chi conojel ri e c'o pa Asiy, chi aj judeyib chi man aj judeyib taj, xquita' ri u tzij ri Ajawaxel.

11Ri Dios xebuban nimak tak mayibal rumal ri Pawl.

12Jeri' chi xukuje' ne tak ri su't o atz'iak ri quebunak ri u cuerp quec'am bic chque tak ri yawabib, quecunataj c'u wa' chque tak ri qui yabilal, xukuje' ri e itzel tak uxlabal quebel bic chque.
13E c'o jujun aj judeyib ri xak quebinicatic, quequesaj itzel tak uxlabal chque ri winak. Jujun chque xcaj xquinataj ri u bi' ri Jesus paquiwi' ri c'o itzel tak uxlabal chque, xquibij: “Quixintako chi chixel bic pa ri u bi' ri Ajawaxel Jesus, ri cätzijox rumal ri Pawl.”
14E c'o c'u wukub u c'ojol jun aj judey Eseb u bi' ri xebanow wa'. Ri Eseb are c'amal qui be ri cojol tabal tok'ob.

15 Mas o espírito maligno lhes respondeu: Conheço a Jesus e sei quem é Paulo; mas vós, quem sois?

16 E o possesso do espírito maligno saltou sobre eles, subjugando a todos, e, de tal modo prevaleceu contra eles, que, desnudos e feridos, fugiram daquela casa.

17 Chegou este fato ao conhecimento de todos, assim judeus como gregos habitantes de Éfeso; veio temor sobre todos eles, e o nome do SENHOR Jesus era engrandecido.

18 Muitos dos que creram vieram confessando e denunciando publicamente as suas próprias obras.

19 Também muitos dos que haviam praticado artes mágicas, reunindo os seus livros, os queimaram diante de todos. Calculados os seus preços, achou-se que montavam a cinqüenta mil denários.

20 Assim, a palavra do SENHOR crescia e prevalecia poderosamente.

Paulo envia à Macedônia Timóteo e Erasto

21 Cumpridas estas coisas, Paulo resolveu, no seu espírito, ir a Jerusalém, passando pela Macedônia e Acaia, considerando: Depois de haver estado ali, importa-me ver também Roma.

22 Tendo enviado à Macedônia dois daqueles que lhe ministravam, Timóteo e Erasto, permaneceu algum tempo na Ásia.

Demétrio excita grande tumulto

23 Por esse tempo, houve grande alvoroço acerca do Caminho.

15Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?

16Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, y los dominó y pudo más que ellos, de manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17Y supieron esto todos los habitantes de Efeso, tanto judíos como griegos; y el temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era exaltado.

18También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban.

19Y muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos; calcularon su precio y hallaron que llegaba a cincuenta mil piezas de plata.

20Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor.

Los planes de Pablo

21Pasadas estas cosas, Pablo decidió en el espíritu ir a Jerusalén después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, debo visitar también Roma.

22Y habiendo enviado a Macedonia a dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto, él se quedó en Asia por algún tiempo.

El tumulto de los plateros

23Por aquel tiempo se produjo un alboroto no pequeño por motivo del Camino.

15pero el espíritu maligno les respondió: «Yo sé quién es Jesús, y sé también quién es Pablo; pero ustedes, ¿quiénes son?»

16Dicho esto, el hombre que tenía el espíritu malo se arrojó sobre ellos; y los derribó con tanta fuerza que los hizo huir desnudos y heridos.

17Esto lo supieron todos los habitantes de Éfeso, tanto judíos como griegos, y les entró mucho temor, pero magnificaban el nombre del Señor Jesús.

18Muchos de los que habían creído venían y confesaban sus malas prácticas.

19De igual manera, muchos de los que practicaban la magia llevaron sus libros y los quemaron delante de todos. ¡Y el precio de esos libros era de cincuenta mil monedas de plata!

20Y fue así como la palabra del Señor fue extendiéndose y difundiéndose con mucha fuerza.

21Cuando Pablo vio esto, le pareció que luego de visitar Macedonia y Acaya debía ir a Jerusalén. Decía: «Después de estar allí, tengo que ir a Roma y ver qué pasa allá.»

22Envió entonces a Macedonia a Timoteo y Erasto, que eran dos de sus ayudantes, pero él se quedó por algún tiempo en Asia.

El alboroto en Éfeso

23Por esos días hubo un gran disturbio por causa de las enseñanzas del Camino.

15Ri itzel uxlabal xutzelej u wäch qui tzij, xubij chque: “Quinch'ob u wäch ri Jesus, xukuje' quinch'obo jachin ri' ri Pawl. Are c'u ri ix, ¿ix jachinok?”

16Ri achi ri c'o wi ri itzel uxlabal, xuq'uiak rib chquij, xebuch'äco, sibalaj xcuin na chquiwäch. Jeri' chi xebanimaj bic pa ri ja ri', e ch'anach'oj e socotajinak.

17Xetamax c'u wa' cumal conojel ri e c'o pa Epes, chi aj judeyib chi man aj judeyib taj. Conojel xquixe'j quib. Xnimarisax c'u u k'ij ri u bi' ri Ajawaxel Jesus.

18E q'ui chque ri e cojoninak xepetic, xquibij xukuje' xquik'alajisaj jas ri etzelal ri qui banom canok.

19Xukuje' e q'ui chque ri qui banom k'ijinic, xequic'am ulok ri qui wuj, xquiporoj chquiwäch conojel. Xcajilaj joropa' ri cajil, xquetamaj chi are cawinak lajuj mil rakan sak puak.

20Je c'u ri', ri tijonic rech ri Ajawaxel cätajin culic' rib ruc' cuinem.

21Aretak e bantajinak chic we jastak ri', ri Pawl xuchomaj pa ranima' chi cäbe pa Jerusalen, coc'ow na bic pa Masedon xukuje' pa Acay. Xubij: “Aretak in c'olinak chic chila', cajwataj chwe chi xukuje' quenwila na ri Rom.

22Xebutak bic quieb chque ri quetoban ruc', ri Timotey xukuje' Erast, rech quebe pa Masedon. Ri are' c'ut xcanaj can quieb oxib k'ij pa Asiy.”

Xquituquij quib ri winak pa Epes

23Pa tak ri k'ijol ri' xban jun nimalaj tuquin ib pa Epes rumal rech ri C'ac' Be.

24 Pois um ourives, chamado Demétrio, que fazia, de prata, nichos de Diana e que dava muito lucro aos artífices,

25 convocando-os juntamente com outros da mesma profissão, disse-lhes: Senhores, sabeis que deste ofício vem a nossa prosperidade

26 e estais vendo e ouvindo que não só em Éfeso, mas em quase toda a Ásia, este Paulo tem persuadido e desencaminhado muita gente, afirmando não serem deuses os que são feitos por mãos humanas.

27 Não somente há o perigo de a nossa profissão cair em descrédito, como também o de o próprio templo da grande deusa, Diana, ser estimado em nada, e ser mesmo destruída a majestade daquela que toda a Ásia e o mundo adoram.

28 Ouvindo isto, encheram-se de furor e clamavam: Grande é a Diana dos efésios!

29 Foi a cidade tomada de confusão, e todos, à uma, arremeteram para o teatro, arrebatando os macedônios Gaio e Aristarco, companheiros de Paulo.

30 Querendo este apresentar-se ao povo, não lhe permitiram os discípulos.

31 Também asiarcas, que eram amigos de Paulo, mandaram rogar-lhe que não se arriscasse indo ao teatro.

24Porque cierto platero que se llamaba Demetrio, que labraba templecillos de plata de Diana y producía no pocas ganancias a los artífices,

25reunió a estos junto con los obreros de oficios semejantes, y dijo: Compañeros, sabéis que nuestra prosperidad depende de este comercio.

26Y veis y oís que no solo en Efeso, sino en casi toda Asia, este Pablo ha persuadido a una gran cantidad de gente, y la ha apartado, diciendo que los dioses hechos con las manos no son dioses verdaderos.

27Y no solo corremos el peligro de que nuestro oficio caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Diana se considere sin valor, y que ella, a quien adora toda Asia y el mundo entero, sea despojada de su grandeza.

28Cuando oyeron esto, se llenaron de ira, y gritaban, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios!

29Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se precipitaron en el teatro, arrastrando consigo a Gayo y a Aristarco, los compañeros de viaje de Pablo, que eran de Macedonia.

30Cuando Pablo quiso ir a la asamblea, los discípulos no se lo permitieron.

31También algunos de los asiarcas, que eran amigos de Pablo, enviaron a él y repetidamente le rogaron que no se aventurara a presentarse en el teatro.

24Resulta que un platero llamado Demetrio hacía réplicas en plata del templo de la diosa Diana, con lo cual ganaban mucho dinero los artífices.

25Demetrio reunió a los obreros y les dijo: «Amigos míos, ustedes saben que este oficio es para nosotros una buena fuente de ingresos.

26Pero como han visto y sabido, Pablo ha persuadido a mucha gente de que no son dioses los que hacemos con nuestras manos. De esto ha convencido a mucha gente, no sólo en Éfeso sino en casi toda Asia.

27Esto no sólo desacredita y pone en peligro nuestro negocio, sino también al templo de la gran diosa Diana, que es venerada en toda la provincia de Asia y en el mundo entero. ¡Esto la despoja de su divinidad y majestad!»

28Cuando los artesanos oyeron esto, se llenaron de ira y gritaron: «¡Grande es Diana de los efesios!»

29La ciudad entera se llenó de confusión, así que todos se fueron al teatro y se llevaron a rastras a Gayo y Aristarco, los compañeros macedonios de Pablo.

30Pablo intentó enfrentarse al pueblo, pero los discípulos no lo dejaron.

31También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron un mensaje, en el que le rogaban que no se presentara en el teatro.

24C'o c'u jun achi Demetr u bi', are banal jastak re sak puak. Are cuban alaj tak u wächbal ri rachoch ri ixok dios Artems re sak puak. Ri ajchaquib ri quena'w che u banic jastak re sak puak käquich'äc nimalaj puak ruc' ri Demetr.

25Ri Demetr xebumulij ri ajchaquib cuc' ri niq'uiaj chic ri je tak qui chac wa', xubij chque: “Achijab, ix quich'obo chi chrij we chac ri' käkach'äc wi ri ka puak.

26Quiwilo, quito jas u banom we Pawl ri'. Man xuwi ta pa Epes, xane' xa' co'l man pa ronojel ri Asiy, ri are' quebuch'äc e q'ui winak xukuje' cujal qui be. Cubij chque chi man e diosib taj ri queban cumal qui k'ab winak.

27Sibalaj c'ax wa' we ne quetzelax na u wäch we ka chac ri'. Xukuje' sibalaj c'ax wa' we ne ri winak käquichomaj chi man c'o ta u patan ri rachoch ri ixok dios Artems ri nim u k'ij. Je c'u ri' man käya' ta chi u k'ij ri ka dios ri käk'ijilax cumal conojel ri winak re Asiy xukuje' ronojel ri uwächulew.”

28Aretak xquita' wa', sibalaj xpe coyowal. Xquirak qui chi', xquibij: “¡Nim u k'ij ri Artems que ri aj Epes!”

29Conojel ri winak pa ri tinimit xsach qui c'u'x. Junam qui wäch aninak xebe pa ri c'olbal ri käquimulij wi quib ri winak. Xequichap ri Gay ruc' ri Aristarc, e aj Masedon wa', e rachil ulok ri Pawl.

30Xraj ta c'u ri Pawl xoc bic chquixo'l ri winak; ri cojonelab c'ut man xquiya' ta che.

31Xukuje' niq'uiaj chque ri nimak qui banic aj Asiy, utzalaj tak e rachil ri Pawl, xetakan ruc' che u bochi'xic chi man cujach ta rib pa qui k'ab ri winak chila'.

32 Uns, pois, gritavam de uma forma; outros, de outra; porque a assembléia caíra em confusão. E, na sua maior parte, nem sabiam por que motivo estavam reunidos.

33 Então, tiraram Alexandre dentre a multidão, impelindo-o os judeus para a frente. Este, acenando com a mão, queria falar ao povo.

34 Quando, porém, reconheceram que ele era judeu, todos, a uma voz, gritaram por espaço de quase duas horas: Grande é a Diana dos efésios!

35 O escrivão da cidade, tendo apaziguado o povo, disse: Senhores, efésios: quem, porventura, não sabe que a cidade de Éfeso é a guardiã do templo da grande Diana e da imagem que caiu de Júpiter?

36 Ora, não podendo isto ser contraditado, convém que vos mantenhais calmos e nada façais precipitadamente;

37 porque estes homens que aqui trouxestes não são sacrílegos, nem blasfemam contra a nossa deusa.

38 Portanto, se Demétrio e os artífices que o acompanham têm alguma queixa contra alguém, há audiências e procônsules; que se acusem uns aos outros.

39 Mas, se alguma outra coisa pleiteais, será decidida em assembléia regular.

32Así que unos gritaban una cosa y otros otra, porque había confusión en la asamblea, y la mayoría no sabía por qué razón se habían reunido.

33Y algunos de la multitud dedujeron que se trataba de Alejandro, puesto que los judíos lo habían empujado hacia adelante. Entonces Alejandro, haciendo señal de silencio con la mano, quería hacer su defensa ante la asamblea.

34Mas cuando se dieron cuenta de que era judío, un clamor se levantó de todos ellos, gritando como por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios!

35Entonces el secretario, después de calmar a la multitud, dijo*: Ciudadanos de Efeso, ¿hay acaso algún hombre que no sepa que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran Diana y de la imagen que descendió del cielo?

36Puesto que estos hechos son innegables, debéis guardar calma y no hacer nada precipitadamente.

37Porque habéis traído a estos hombres que ni roban templos, ni blasfeman a nuestra diosa.

38Así pues, si Demetrio y los artífices que están con él tienen queja contra alguno, los tribunales están abiertos y los procónsules dispuestos; presenten sus acusaciones unos contra otros.

39Pero si demandáis algo más que esto, se decidirá en asamblea legítima.

32Era tal la confusión entre la concurrencia que unos gritaban una cosa, y otros, otra; aunque la mayoría no sabía para qué se habían reunido.

33De entre la multitud, los judíos sacaron a empujones a un tal Alejandro, que a señas pidió silencio, pues quería presentar su defensa ante el pueblo;

34pero cuando supieron que era judío, todos a una voz gritaron durante casi dos horas: «¡Grande es Diana de los efesios!»

35Una vez que la multitud se apaciguó, el escribano dijo: «Varones efesios, ¿quién no sabe que la ciudad de Éfeso es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen que cayó del cielo?

36Esto nadie lo puede contradecir. Lo que ustedes deben hacer es calmarse y no actuar con precipitación.

37Han traído ustedes a estos hombres, que no han profanado ni ofendido a nuestra diosa.

38Si Demetrio y sus artífices tienen motivo de queja contra alguno, tenemos tribunales, y también procónsules. Ante ellos pueden presentar su acusación.

39Y si tienen alguna otra demanda, eso puede resolverse en una asamblea legalmente constituida.

32Ri winak xquirak qui chi', jun wi xquibij ri jujun, jun chi wi ri niq'uiaj chic. Sachinak c'u qui c'u'x ri winak ri qui mulin quib. Ri sibalaj e q'ui na man queta'm taj jasche xquimulij quib.

33Xquesaj bic ri Alejandr chquixo'l ri winak. Ri aj judeyib xquich'icmij bic. E c'o c'u jujun xquibij che jas ri tajin cäbanic. Ri Alejandr xuban etal ruc' ri u k'ab chubixic chque chi mech'aw chic, are ta xraj cäquitzijobej ri winak che qui to'ic ri aj judeyib chquiwäch ri winak.

34Aretak ri winak xquetamaj chi ri are' aj judey, conojel xquirak qui chi' xa' pa jun. Xa' co'l man quieb jok'otaj xquirak qui chi', xquibij: “¡Nim u k'ij ri Artems re ri aj Epes!”

35Aretak ri ajtz'ib re ri tinimit xcuinic xubano chi ri winak cäquitatabej ri cubij, xubij wa': “Achijab ix aj epesib, ¿jachin ta jun chque ri winak ri ma ta reta'm chi ri tinimit Epes are ri cächajin ri rachoch ri Artems ri nim u k'ij xukuje' ri u wächbal wa' ri xtzak ulok chicaj?

36Are c'u wa' man c'o ta jun cäcuinic cubij chi man kastzij taj. Rajawaxic c'ut chi quixtäni che ri rakoj chi'aj. Rajawaxic chi c'o mibano ri ma ta quichomaj na.

37E i c'amom c'u ulok we achijab ri'. Ri e are' c'ut man cäquetzelaj ta u wäch ri i dios, mawi cäquetz'bej u wäch ri rachoch.

38Are c'u ri Demetr xukuje' ri ajchaquib ri quena'w che u banic jastak re sak puak, we c'o jun qui chomanic chrij jachin jun, e c'o k'atal tak tzij chi', e c'o k'atbal tak tzij, rech jeri' chquijujunal ri winak cuya' cäquita' k'atoj tzij paquiwi' ri qui c'ulel.

39We c'o c'u jun jasach chic ri quitz'onoj, chquiwäch ri kas k'atal tak tzij rajawaxic cächomax wi na.

40 Porque também corremos perigo de que, por hoje, sejamos acusados de sedição, não havendo motivo algum que possamos alegar para justificar este ajuntamento.

41 E, havendo dito isto, dissolveu a assembléia.

Atos 20

De novo, Paulo visita a Macedônia e a Grécia

1 Cessado o tumulto, Paulo mandou chamar os discípulos, e, tendo-os confortado, despediu-se, e partiu para a Macedônia.
2 Havendo atravessado aquelas terras, fortalecendo os discípulos com muitas exortações, dirigiu-se para a Grécia,
3 onde se demorou três meses. Tendo havido uma conspiração por parte dos judeus contra ele, quando estava para embarcar rumo à Síria, determinou voltar pela Macedônia.
4 Acompanharam-no [até à Ásia] Sópatro, de Beréia, filho de Pirro, Aristarco e Secundo, de Tessalônica, Gaio, de Derbe, e Timóteo, bem como Tíquico e Trófimo, da Ásia;

5 estes nos precederam, esperando-nos em Trôade.

6 Depois dos dias dos pães asmos, navegamos de Filipos e, em cinco dias, fomos ter com eles naquele porto, onde passamos uma semana.

Paulo em Trôade

7 No primeiro dia da semana, estando nós reunidos com o fim de partir o pão, Paulo, que devia seguir viagem no dia imediato, exortava-os e prolongou o discurso até à meia-noite.

40Porque ciertamente corremos peligro de ser acusados de sedición en relación con lo acontecido hoy, ya que no existe causa justificada para esto, y por ello no podremos explicar este alboroto.

41Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

Hechos 20

Viaje de Pablo por Macedonia y Grecia

1Después que cesó el alboroto, Pablo mandó llamar a los discípulos, y habiéndolos exhortado, despidiéndose, partió para ir a Macedonia.

2Y después de recorrer aquellas regiones y de haberlos exhortado mucho, llegó a Grecia.

3Pasó allí tres meses, y habiéndose tramado una conjura en su contra de parte de los judíos cuando estaba por embarcarse para Siria, tomó la decisión de regresar por Macedonia.

4Y lo acompañaban Sópater de Berea, hijo de Pirro; Aristarco y Segundo de los tesalonicenses; Gayo de Derbe, y Timoteo; Tíquico y Trófimo de Asia.

5Pero estos se habían adelantado y nos esperaban en Troas.

6Nos embarcamos en Filipos después de los días de los panes sin levadura, y en cinco días llegamos adonde ellos estaban en Troas; y allí nos quedamos siete días.

Despedida de Pablo en Troas

7Y el primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan, Pablo les hablaba, pensando partir al día siguiente, y prolongó su discurso hasta la medianoche.

40Por sucesos como el de hoy, corremos el riesgo de que se nos acuse de sedición, ya que nada justifica una reunión como ésta.»

41Dicho esto, el escribano disolvió la asamblea.

Hechos 20

Viaje de Pablo a Macedonia y a Grecia

1Una vez que se calmó el alboroto, Pablo llamó a los discípulos y, luego de animarlos y abrazarlos, se despidió de ellos y se fue a Macedonia.
2Después de recorrer aquellas regiones y de animar a los hermanos con largos discursos, se dirigió a Grecia,
3donde estuvo tres meses. Pero como los judíos le tendieron una emboscada cuando él estaba por embarcarse rumbo a Siria, decidió regresar por Macedonia.

4Lo acompañaron Sópater de Berea, Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe; Timoteo, y Tíquico y Trófimo, de Asia.

5Pero ellos se adelantaron y nos esperaron en Troas.

6Nosotros salimos de Filipos en barco, después de la fiesta de los panes sin levadura, y cinco días después nos reunimos con ellos en Troas. Allí nos quedamos siete días.

Visita de despedida de Pablo en Troas

7El primer día de la semana los discípulos se reunieron para partir el pan, y Pablo estuvo enseñándoles. Pero como tenía que salir al día siguiente, alargó su discurso hasta la medianoche.

40We ne cäcoj tzij chkij rumal rech ri xc'ulmataj mier, we ne cäbixic chi xkawalijisaj kib chrij ri k'atal tzij, cäpe c'u na jun c'ax pakawi'. Man c'o ta c'u jas cujcuin che u bixic jasche xkamulij kib."
41Xbitaj c'u wa' rumal, xebujach bic ri winak ri qui mulin quib.

Banoj 20

Ri Pawl xbe pa Masedon xukuje' pa Gres

1Aretak xtäni' ri tuquin ib, ri Pawl xebusiq'uij ri cojonelab. Xebupixbej, xebuch'abej canok. Xel bic, xbe pa Masedon.
2Xoc'ow pa tak ri tinimit ri e c'o chila', xebupixbej ri cojonelab, q'ui tzij xubij chque. Te c'u ri', xopan pa Gres.

3Xcanaj c'u can oxib ic' chila'. Aretak c'u benam rech pa Siriy puwi' ri plo ri aj judeyib xquichomaj u cämisaxic, xuchomaj c'ut u tzelejic pa Masedon.

4Xachilax bic rumal ri Sopater u c'ojol ri Pir aj Berey, ri Aristarc xukuje' ri Segund, ri aj tesalonib, ri Gay aj Derb, ri Timotey, ri Tiquico xukuje' ri Tropim, ri e aj Asiy.

5E are wa' xenabej bic, xujqueyej pa Troas.

6Ri uj c'ut, aretak e oc'owinak chi tak ri k'ij re ri caxlanwa ri man caya' ta ch'am ruc', xujel bic pa Pilips, xujbe puwi' ri plo. Oc'owinak chi c'u job k'ij xujopan cuc' ri kachil pa Troas. Xujc'oji' wukub k'ij chila'.

Ri Pawl xebusolij ri cojonelab pa Troas

7Pa ri nabe k'ij c'ut re ri seman, xkamulij kib che u piric ri caxlanwa. Ri Pawl xebutijoj ri cojonelab; xtzijon chquiwäch c'ä pa niq'uiaj ak'ab, rumal rech chi chucab k'ij quel na bic chila'.

8 Havia muitas lâmpadas no cenáculo onde estávamos reunidos.

9 Um jovem, chamado Êutico, que estava sentado numa janela, adormecendo profundamente durante o prolongado discurso de Paulo, vencido pelo sono, caiu do terceiro andar abaixo e foi levantado morto.

10 Descendo, porém, Paulo inclinou-se sobre ele e, abraçando-o, disse: Não vos perturbeis, que a vida nele está.

11 Subindo de novo, partiu o pão, e comeu, e ainda lhes falou largamente até ao romper da alva. E, assim, partiu.

12 Então, conduziram vivo o rapaz e sentiram-se grandemente confortados.

Paulo embarca em Assôs. Chega a Mileto

13 Nós, porém, prosseguindo, embarcamos e navegamos para Assôs, onde devíamos receber Paulo, porque assim nos fora determinado, devendo ele ir por terra.

14 Quando se reuniu conosco em Assôs, recebemo-lo a bordo e fomos a Mitilene;

15 dali, navegando, no dia seguinte, passamos defronte de Quios, no dia imediato, tocamos em Samos e, um dia depois, chegamos a Mileto.

16 Porque Paulo já havia determinado não aportar em Éfeso, não querendo demorar-se na Ásia, porquanto se apressava com o intuito de passar o dia de Pentecostes em Jerusalém, caso lhe fosse possível.

Em Mileto, fala aos presbíteros da igreja de Éfeso

17 De Mileto, mandou a Éfeso chamar os presbíteros da igreja.

8Había muchas lámparas en el aposento alto donde estábamos reunidos;

9y estaba sentado en la ventana un joven llamado Eutico; y como Pablo continuaba hablando, Eutico fue cayendo en un profundo sueño hasta que, vencido por el sueño, cayó desde el tercer piso y lo levantaron muerto.

10Pero Pablo bajó y se tendió sobre él, y después de abrazarlo, dijo: No os alarméis, porque está vivo.

11Y volviendo arriba, después de partir el pan y de comer, conversó largamente con ellos hasta el amanecer, y entonces se marchó.

12Y se llevaron vivo al muchacho, y quedaron grandemente consolados.

Viaje de Troas a Mileto

13Entonces nosotros, adelantándonos a tomar la nave, zarpamos para Asón, con el propósito de recoger allí a Pablo, pues así lo había decidido, deseando ir por tierra hasta Asón.

14Cuando nos encontró en Asón, lo recibimos a bordo y nos dirigimos a Mitilene.

15Y zarpando de allí, al día siguiente llegamos frente a Quío; y al otro día atracamos en Samos; habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto.

16Porque Pablo había decidido dejar a un lado a Efeso para no detenerse en Asia, pues se apresuraba para estar, si le era posible, el día de Pentecostés en Jerusalén.

17Y desde Mileto mandó mensaje a Efeso y llamó a los ancianos de la iglesia.

8En el aposento alto donde se habían reunido había muchas lámparas.

9Un joven que se llamaba Eutico estaba sentado en la ventana del tercer piso. Como Pablo se extendió demasiado en su predicación, a Eutico lo venció el sueño y se cayó, así que cuando lo levantaron estaba muerto.

10Entonces Pablo bajó y se echó sobre él, lo abrazó y dijo: «No se alarmen. Está vivo.»

11Después volvió a subir, y partió el pan y comió; luego siguió hablando hasta que amaneció, y entonces se fue.

12Para consuelo de todos, al joven se lo llevaron vivo.

Viaje de Troas a Mileto

13Nosotros nos embarcamos antes, y navegamos hasta Asón, donde teníamos que recoger a Pablo, pues él había decidido ir allá por tierra.

14Cuando se reunió con nosotros en Asón, subió a bordo y nos fuimos a Mitilene.

15Partimos de allí, y al día siguiente estábamos frente a Quío. Al otro día tocamos puerto en Samos, y un día después llegamos a Mileto.

16Pablo se apresuraba porque, de ser posible, quería estar en Jerusalén el día de Pentecostés, así que había decidido pasar de largo a Éfeso y no detenerse en Asia.

Discurso de despedida de Pablo en Mileto

17Desde Mileto Pablo envió un mensaje a los ancianos de la iglesia de Éfeso, para que se reunieran con él.

8E c'o c'u q'ui chäj e tzijom pa ri oxwik ja ri ka mulin wi kib.

9C'o jun ala Eutic u bi', t'uyul chuchi' ri wenta'n. Ri are' xc'amtaj rumal jun nimalaj waram, rumal rech chi ri Pawl sibalaj xuyuk rakan ri u tzijonic. Sibalaj warinak chic, xtzak bic chuchi' ri oxwik ja c'ä iquim. Cäminak chic xwalijisaxic.

10Xkaj c'u bic ri Pawl, xjupi' chrij, xuk'aluj, xubij: “Mixe'j iwib. Ri ala c'aslic.”

11Xpaki' c'ut, xupir ri caxlanwa. Aretak wokinak chic, sibalaj naj xtzijonic c'ä xpe na u sakaric. Te c'u ri' xel bic.

12C'asal c'u ri ala xc'am bic sibalaj c'u xcu'bi qui c'u'x rumal wa.

Ri Pawl xel bic pa Troas, xbe pa Milet

13Ri uj c'ut xujnabej chupam ri nim jucub, xujbe puwi' ri plo pa Aso, che roc'owebexic bic ri Pawl, jacha' ri chomanic ri banom are' c'u xraj xbe che rakan.

14Aretak xurik rib kuc' pa Aso, xkac'am bic pa ri jucub. Xujbec, xujopan pa Mitilen.

15Xujel bic chila', xujbe puwi' ri plo. Chucab k'ij xujopan chuwäch ri Quiyo. Chucab k'ij chic xujopan pa Samos. Chucab k'ij chic xujopan pa Milet.

16U chomam chi c'u ri Pawl chi xak coc'ow chuwäch ri Epes. Man cäraj taj cutzak u k'ij pa Asiy. Cäraj c'ut cäbe aninak, rech cäroc'owisaj ri nimak'ij quech ri cawinak lajuj k'ij (*50*) pa Jerusalen, we cäcuinic.

Ri Pawl xebutzijobej tak ri tatayib ri quetakan ri comon cojonelab pa Epes

17Aretak c'o pa Milet, xtakan che qui siq'uixic tak ri tatayib ri quetakan ri comon cojonelab pa Epes.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	Despedida en Mileto		
18 E, quando se encontraram com ele, disse-lhes: Vós bem sabeis como foi que me conduzi entre vós em todo o tempo, desde o primeiro dia em que entrei na Ásia,	18Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros bien sabéis cómo he sido con vosotros todo el tiempo, desde el primer día que estuve en Asia,	18Cuando los ancianos llegaron, les dijo: «Ustedes saben cómo me he comportado todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia.	18Aretak xebopan ruc', xubij chque: “Ix quich'obo jas ri nu c'olem chixo'l ronojel k'ij, kas pa ri nabe k'ij aretak xinopan pa Asiy.
19 servindo ao SENHOR com toda a humildade, lágrimas e provações que, pelas ciladas dos judeus, me sobrevieram,	19sirviendo al Señor con toda humildad, y con lágrimas y con pruebas que vinieron sobre mí por causa de las intrigas de los judíos;	19Saben que he servido al Señor con toda humildad y con muchas lágrimas, y que he sido puesto a prueba por las intrigas de los judíos.	19Man xinnimarisaj ta wib, nu patanim ri Ajawaxel ruc' ok'ej. Nu rikom c'ax rumal ri xquichomaj u banic ri aj judeyib chwe.
20 jamais deixando de vos anunciar coisa alguma proveitosa e de vo-la ensinar publicamente e também de casa em casa,	20cómo no rehuí declarar a vosotros nada que fuera útil, y de enseñaros públicamente y de casa en casa,	20También saben que no me he negado a serles útil, y que en público y en las casas he anunciado y enseñado	20Man c'o ta jun jasach ri c'o quechbex che, ri ma ta xinbij chiwe, ronojel xixintijoj che, chquiwäch ri winak xukuje' pa tak iwachoch.
21 testificando tanto a judeus como a gregos o arrependimento para com Deus e a fé em nosso SENHOR Jesus [Cristo].	21testificando solemnemente, tanto a judíos como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.	21a los judíos y a los no judíos que deben volverse a Dios, y tener fe en nuestro Señor Jesucristo.	21Xink'alajisaj chquiwäch ri aj judeyib xukuje' ri man aj judeyib taj chi rajawaxic käquiq'uex qui c'u'x chuwäch ri Dios. Xinbij chque chi rajawaxic quecojon che ri Kajaw Jesus.
22 E, agora, constrangido em meu espírito, vou para Jerusalém, não sabendo o que ali me acontecerá,	22Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá,	22Ahora voy a Jerusalén, llevado por el Espíritu, pero no sé lo que allá me espera,	22Are c'u ri camic, chiwilampe'. Ri Uxlabaxel u bim chwe chi rajawaxic quinbe pa Jerusalen. Man weta'm taj jas ri quinc'ulmaj na chila'.
23 senão que o Espírito Santo, de cidade em cidade, me assegura que me esperam cadeias e tribulações.	23salvo que el Espíritu Santo solemnemente me da testimonio en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y aflicciones.	23a no ser lo que el Espíritu Santo me ha confirmado en todas las ciudades, de que me esperan cárceles y tribulaciones.	23Xak xuwi weta'm chi pa tak conojel tinimit ri Ruxlabal ri Dios cuk'alajisaj chnuwäch chi quinqueyej ri u pa che' xukuje' ri c'axc'olil.
24 Porém em nada considero a vida preciosa para mim mesmo, contanto que complete a minha carreira e o ministério que recebi do SENHOR Jesus para testemunhar o evangelho da graça de Deus.	24Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.	24Pero eso a mí no me preocupa, pues no considero mi vida de mucho valor, con tal de que pueda terminar con gozo mi carrera y el ministerio que el Señor Jesús me encomendó, de hablar del evangelio y de la gracia de Dios.	24Man are ta quinwilij ri nu c'aslemal, man quinnimarisaj ta u k'ij ri nu c'aslemal, rech jeri' quinq'uis na ri nu chac ruc' quicotemal. Jeri' quintz'akatisaj na ri patan ri xinc'am che ri Ajawaxel Jesus, are ri u k'alajisaxic ri utzalaj tak tzij, ri cubij chi ri Dios u banom tok'ob chque ri winak.
25 Agora, eu sei que todos vós, em cujo meio passei pregando o reino, não vereis mais o meu rosto.	25Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de vosotros, entre quienes anduve predicando el reino, volverá a ver mi rostro.	25Yo sé que no me volverá a ver ninguno de ustedes, entre quienes he estado proclamando el reino de Dios;	25Camic c'ut, in weta'm chi iwonojel ix, ri xinoc'ow iwuc' che u tzijoxic ri rajawibal ri Dios, man quiwil ta chi jumul ri nu wäch.
26 Portanto, eu vos protesto, no dia de hoje, que estou limpo do sangue de todos;	26Por tanto, os doy testimonio en este día de que soy inocente de la sangre de todos,	26por lo tanto, puedo asegurarles que estoy limpio de la sangre de todos,	26Rumal c'u ri', quink'alajisaj chiwäch pa we k'ij ri' camic, chi we c'o jun cäcäm pa ri u mac, kas chrij quel wi, man nu mac ta chic in.

27 porque jamais deixei de vos anunciar todo o desígnio de Deus.
28 Atendei por vós e por todo o rebanho sobre o qual o Espírito Santo vos constituiu bispos, para pastoreardes a igreja de Deus, a qual ele comprou com o seu próprio sangue.
29 Eu sei que, depois da minha partida, entre vós penetrarão lobos vorazes, que não pouparão o rebanho.
30 E que, dentre vós mesmos, se levantarão homens falando coisas pervertidas para arrastar os discípulos atrás deles.
31 Portanto, vigiai, lembrando-vos de que, por três anos, noite e dia, não cessei de admoestar, com lágrimas, a cada um.

32 Agora, pois, encomendo-vos ao SENHOR e à palavra da sua graça, que tem poder para vos edificar e dar herança entre todos os que são santificados.

33 De ninguém cobicei prata, nem ouro, nem vestes;

34 vós mesmos sabeis que estas mãos serviram para o que me era necessário a mim e aos que estavam comigo.

35 Tenho-vos mostrado em tudo que, trabalhando assim, é mister socorrer os necessitados e recordar as palavras do próprio SENHOR Jesus: Mais bem-aventurado é dar que receber.

Paulo ora com eles

36 Tendo dito estas coisas, ajoelhando-se, orou com todos eles.
37 Então, houve grande pranto entre todos, e, abraçando afetuosamente a Paulo, o beijavam,

27pues no rehuí declarar a vosotros todo el propósito de Dios.
28Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os ha hecho obispos para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él compró con su propia sangre.

29Sé que después de mi partida, vendrán lobos feroces entre vosotros que no perdonarán el rebaño,

30y que de entre vosotros mismos se levantarán algunos hablando cosas perversas para arrastrar a los discípulos tras ellos.
31Por tanto, estad alerta, recordando que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar a cada uno con lágrimas.

32Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que es poderosa para edificaros y daros la herencia entre todos los santificados.

33Ni la plata, ni el oro, ni la ropa de nadie he codiciado.
34Vosotros sabéis que estas manos me sirvieron para mis propias necesidades y las de los que estaban conmigo.

35En todo os mostré que así, trabajando, debéis ayudar a los débiles, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: «Más bienaventurado es dar que recibir».

36Cuando terminó de hablar, se arrodilló y oró con todos ellos.
37Y comenzaron a llorar desconsoladamente, y abrazando a Pablo, lo besaban,

27pues no me he negado a anunciarles el plan de Dios.
28Yo les ruego que piensen en ustedes mismos, y que velen por el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos, para que cuiden de la iglesia del Señor, que él ganó por su propia sangre.

29Yo sé bien que después de mi partida vendrán lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

30Aun entre ustedes mismos, algunos se levantarán y con sus mentiras arrastrarán tras de sí a los discípulos.
31Por lo tanto, manténganse atentos y recuerden que noche y día, durante tres años, con lágrimas en los ojos siempre he aconsejado a cada uno de ustedes.

32Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra de bondad, la cual puede edificarlos y darles la herencia prometida con todos los que han sido santificados.

33Nunca he codiciado la plata ni el oro ni el vestido de nadie.
34Bien saben ustedes que mis manos me han servido para ganar lo que nos faltaba a mí y a los que están conmigo.
35Siempre les enseñé, y ustedes lo aprendieron, que a los necesitados se les ayuda trabajando como he trabajado yo, y recordando las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Hay más bendición en dar que en recibir.”»

36Dicho esto, Pablo se puso de rodillas y oró con ellos.
37Todos comenzaron a llorar y, echándose al cuello de Pablo, lo besaron,

27Nu tzijom c'u ronojel ri u chomanic ri Dios chiwe. Man c'o ta jas ma ta xinbij chiwe.
28Chichajij iwib. Chichajij ronojel ri jumulaj chij ri yo'm pa i k'ab rumal ri Ruxlabal ri Dios. Xuya' pa i k'ab rech quebiyuk'uj ri e comon cojonelab rech ri Dios, ri xebulok' ruc' ri u quiq'uel.
29Weta'm c'ut chi aretak in benak chic, queboc na winak chixo'l e je ta ne c'a'nalaj tak utiw, ri cäcan na c'ax chque ri jumulaj chij.
30Xukuje' chixo'l ix quewalij wi na winak ri cäquitzijoj na jech'laj tak jastak, rech ri e cojonelab, queteri c'u bic chquij.
31Rumal c'u ri' chixc'asc'atok. Chnataj chiwe jas xinban in chixo'l. Oxib junab chi chak'ab chi pa k'ij, man xintanaba' ta i pixbexic chijujunal cuc' tak ok'ej.
32Camic c'ut, wachalal, quixinjach pa u k'ab ri Dios. Are' cäcuin che i yaquic xukuje' pa ri u tzij re lok'obal c'u'x. Cuya' ronojel ri u chi'm che ri tastalicalaj u tinimit.
33Man nu rayim ta c'u u wäch ri u sak puak, o ri u k'an puak, o ri ratz'iak jachin jun.
34Ix c'ut iweta'm chi xinchacun cuc' ri nu k'ab rech xinch'äc ri xajwataj chwe xukuje' ri xajwataj chque ri e c'o wuc'.

35Pa ronojel xinc'ut chiwäch chi je chixchacun wa'. Jeri' quebito' ri c'o cajwataj chque. Chnataj ta c'u chiwe ri u tzij ri Ajawaxel Jesus, ri xubij: Are' sibalaj utz na re ri cäyanic chuwäch ri cäc'amowic.”

36Aretak xbitaj wa', ri Pawl xxuquic, xuban ch'awem ruc' Dios cuc' conojel.
37Conojel c'ut sibalaj xebok'ic. Xquilak'apuj ri Pawl, xquitz'umaj.

38 entristecidos especialmente pela palavra que ele dissera: que não mais veriam o seu rosto. E acompanharam-no até ao navio.

Atos 21

Paulo chega a Tiro

1 Depois de nos apartarmos, fizemo-nos à vela e, correndo em direitura, chegamos a Cós; no dia seguinte, a Rodes, e dali, a Pátara.

2 Achando um navio que ia para a Fenícia, embarcamos nele, seguindo viagem.

3 Quando Chipre já estava à vista, deixando-a à esquerda, navegamos para a Síria e chegamos a Tiro; pois o navio devia ser descarregado ali.

4 Encontrando os discípulos, permanecemos lá durante sete dias; e eles, movidos pelo Espírito, recomendavam a Paulo que não fosse a Jerusalém.

5 Passados aqueles dias, tendo-nos retirado, prosseguimos viagem, acompanhados por todos, cada um com sua mulher e filhos, até fora da cidade; ajoelhados na praia, oramos.

6 E, despedindo-nos uns dos outros, então, embarcamos; e eles voltaram para casa.

Paulo em Cesareia

7 Quanto a nós, concluindo a viagem de Tiro, chegamos a Ptolemaida, onde saudamos os irmãos, passando um dia com eles.

8 No dia seguinte, partimos e fomos para Cesaréia; e, entrando na casa de Filipe, o evangelista, que era um dos sete, ficamos com ele.

9 Tinha este quatro filhas donzelas, que profetizavam.

38 afligidos especialmente por la palabra que había dicho de que ya no volverían a ver su rostro. Y lo acompañaron hasta el barco.

Hechos 21

Despedida en Tiro

1 Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara;

2 y encontrando un barco que partía para Fenicia, subimos a bordo y nos hicimos a la vela.

3 Cuando avistamos Chipre, dejándola a la izquierda, navegamos hacia Siria, y desembarcamos en Tiro porque la nave debía dejar su cargamento allí.

4 Después de hallar a los discípulos, nos quedamos allí siete días, y ellos le decían a Pablo, por el Espíritu, que no fuera a Jerusalén.

5 Y pasados aquellos días partimos y emprendimos nuestro viaje mientras que todos ellos, con sus mujeres e hijos, nos acompañaron hasta las afueras de la ciudad. Después de arrodillarnos y orar en la playa, nos despedimos unos de otros.

6 Entonces subimos al barco y ellos regresaron a sus hogares.

Pablo en Cesarea

7 Terminado el viaje desde Tiro, llegamos a Tolemaida, y después de saludar a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.

8 Al día siguiente partimos y llegamos a Cesarea, y entrando en la casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los siete, nos quedamos con él.

9 Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

38 pues les dolió mucho el que dijera que no lo volverían a ver. Después de eso, lo acompañaron hasta el barco.

Hechos 21

Viaje de Pablo a Jerusalén

1 Después de despedirnos de ellos, zarpamos y nos fuimos directamente a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí continuamos a Pátara.

2 Allí dimos con un barco que se dirigía a Fenicia, así que nos embarcamos en él y zarpamos.

3 Del lado izquierdo pudimos ver Chipre, pero seguimos navegando hacia Siria y arribamos a Tiro, porque el barco tenía que descargar allí.

4 Como allí encontramos a los discípulos, nos quedamos con ellos siete días. Ellos, por medio del Espíritu, le decían a Pablo que no fuera a Jerusalén.

5 Cumplidos los siete días, salimos de la ciudad, y todos nos acompañaron con sus mujeres y sus hijos. En la playa nos pusimos de rodillas y oramos,

6 luego nos abrazamos unos a otros, y subimos al barco. Ellos, por su parte, volvieron a sus casas.

7 Nosotros seguimos navegando. Salimos de Tiro y arribamos a Tolemaida; allí saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día.

8 Al día siguiente, salimos y nos dirigimos a Cesarea; allí nos hospedamos en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete

9 y que tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

38 Sibalaj quebisonic rumal rech ri tzij ri xubij, chi man cäquil ta chi u wäch. Te c'u ri' xcachilaj bic c'ä xopan ruc' ri nim jucub.

Banoj 21

Ri u binem ri Pawl c'ä pa Jerusalen

1 Aretak xekaya' can ri kachalal, xujbe puwi' ri plo, suc' xujbe pa Cos. Chucab k'ij xujbe pa Rods. C'äte ri' xujbe pa Patr.

2 Pa Patr xkarik wi jun nim jucub k'axem re pa Penis. Xujoc chupam, xujuc'am bic.

3 Aretak xkil apan ri Chipr, xkaya' can pa ka mox k'ab, xujbe puwi' ri plo, xujbe pa Siriy, xujopan pa Tir. Chila' c'ut cäkasax wi na can reka'n ri nim jucub.

4 Xujc'oji' wukub k'ij chila', xekarik ri cojonelab. Ri e are' xquibij che ri Pawl rumal ri Uxlabaxel chi mäbe pa Jerusalen.

5 E oc'owinak chi c'u ri wukub k'ij ri', xujel bic. Uj achilam cumal conojel ri cojonelab cuc' ri quixokil xukuje' ri calc'ual, c'ä tza'm ja. Xujxuqui' chuchi' ri plo, xkaban ch'awem ruc' Dios.

6 Xkach'abela' c'u can kib, c'äte ri' xujoc bic pa ri nim jucub. Ri e are' xetzelej can cho tak cachoch.

7 Xujel c'u ulok pa Tir. Aretak xkaban ri ka binem puwi' ri plo, xujopan pa Tolemaid. Xkaya' rutzil qui wäch ri kachalal, xujc'oji' jun k'ij cuc'.

8 Chucab k'ij xujel bic, xujopan pa Sesarey. Xujoc pa ri rachoch ri Pelip, ri tzijol ri utzalaj tzij re colobal ib chque ri winak. Are' jun chque ri wukub pataninelab que ri takomxenlab. Xujcanaj c'u can ruc'.

9 Ri Pelip e c'o quiejeb u mia'l k'apojib. Ri e are' e k'axal tak tzij.

10 Demorando-nos ali alguns dias, desceu da Judéia um profeta chamado Ágabo;
11 e, vindo ter conosco, tomando o cinto de Paulo, ligando com ele os próprios pés e mãos, declarou: Isto diz o Espírito Santo: Assim os judeus, em Jerusalém, farão ao dono deste cinto e o entregarão nas mãos dos gentios.
12 Quando ouvimos estas palavras, tanto nós como os daquele lugar, rogamos a Paulo que não subisse a Jerusalém.
13 Então, ele respondeu: Que fazeis chorando e quebrantando-me o coração? Pois estou pronto não só para ser preso, mas até para morrer em Jerusalém pelo nome do SENHOR Jesus.
14 Como, porém, não o persuadimos, conformados, dissemos: Faça-se a vontade do SENHOR!
15 Passados aqueles dias, tendo feito os preparativos, subimos para Jerusalém;
16 e alguns dos discípulos também vieram de Cesaréia conosco, trazendo consigo Mnasom, natural de Chipre, velho discípulo, com quem nos deveríamos hospedar.

Paulo chega a Jerusalém

17 Tendo nós chegado a Jerusalém, os irmãos nos receberam com alegria.

18 No dia seguinte, Paulo foi conosco encontrar-se com Tiago, e todos os presbíteros se reuniram.

19 E, tendo-os saudado, contou minuciosamente o que Deus fizera entre os gentios por seu ministério.

20 Ouvindo-o, deram eles glória a Deus e lhe disseram: Bem vês, irmão, quantas dezenas de

10Y deteniéndonos allí varios días, descendió de Judea cierto profeta llamado Agabo,
11quien vino a vernos, y tomando el cinto de Pablo, se ató las manos y los pies, y dijo: Así dice el Espíritu Santo: «Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles».

12Al escuchar esto, tanto nosotros como los que vivían allí le rogábamos que no subiera a Jerusalén.

13Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis, llorando y quebrantándome el corazón? Porque listo estoy no solo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.
14Como no se dejaba persuadir, nos callamos, diciéndonos: Que se haga la voluntad del Señor.
15Después de estos días nos preparamos y comenzamos a subir hacia Jerusalén.
16Y nos acompañaron también algunos de los discípulos de Cesarea, quienes nos condujeron a Mnasón, de Chipre, un antiguo discípulo con quien deberíamos hospedarnos.

Pablo en Jerusalén

17Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con regocijo.

18Y al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Jacobo, y todos los ancianos estaban presentes.

19Y después de saludarlos, comenzó a referirles una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles mediante su ministerio.
20Y ellos, cuando lo oyeron, glorificaban a Dios y le dijeron: Hermano, ya ves cuántos miles hay entre los judíos que han creído, y todos son celosos de la ley;

10Durante los días que allí permanecimos, un profeta llamado Agabollegó de Judea,

11pues venía a vernos. Agabo tomó el cinto de Pablo, se ató con él las manos y los pies, y dijo: «El Espíritu Santo ha dicho: "Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinto, y lo entregarán a los no judíos."»

12Al oír esto, nosotros y los de Cesarea le rogamos a Pablo que no fuera a Jerusalén.

13Pero Pablo respondió: «¿Por qué lloran? ¡Se me parte el corazón! Por el nombre del Señor Jesús, yo estoy dispuesto no sólo a que me aten, sino a que me maten en Jerusalén.»
14Como no pudimos convencerlo, dejamos de insistir y le dijimos: «¡Que se haga la voluntad del Señor!»
15Días después hicimos los preparativos y subimos a Jerusalén.
16Algunos de los discípulos de Cesarea nos acompañaron; consigo llevaron a Mnasón, un antiguo discípulo de Chipre, en cuya casa nos hospedaríamos.

Arresto de Pablo en el templo

17Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con mucho gozo.

18Al día siguiente entramos con Pablo en casa de Jacobo. Allí estaban reunidos todos los ancianos.

19Después de saludarlos, Pablo les habló de su ministerio, y con mucho detalle les contó lo que Dios había hecho entre los no judíos.

20Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios y le dijeron: «Hermano Pablo, ya hemos visto cuántos

10Xujc'oji' na quieb oxib k'ij. Xkaj c'u ulok pa Judey jun k'axal tzij chila', Agab u bi'.
11Xopan c'u kuc', xresaj ri u pas ri Pawl, xebuyut ri rakan u k'ab chbil rib, xubij: "Je cubij wa' ri Ruxlabal ri Dios: 'Je cäquiban na wa' ri aj judeyib pa Jerusalen che ri achi ri ajchak'e we pas ri', cäquiyut na, cäquijach c'u na pa qui k'ab ri man aj judeyib taj.' "

12Aretak xkata' wa', ri uj xukuje' ri e aj Sesarey xkabochi'j ri Pawl chi man cäbe ta pa Jerusalen.

13Ri Pawl xutzelej u bixic: "¿Jasche quixok'ic quiya' bis che ri wanima'?Utz chwe in man xuwi ta quinyutic, xane' xukuje' chi quincämisax pa Jerusalen, rumal rech ri u bi' ri Ajawaxel Jesus."
14Man c'u xujcuin ta che u ch'äquic, xak xkaya' be che, xkabij: "Are chban ri u rayibal ri Ajawaxel."
15Oc'owinak chi wa', xkasuc'umaj kib, xujbe pa Jerusalen.

16Xujcachilaj c'u bic jujun cojonelab aj Sesarey. C'o jun aj Chipr cuc', Mänason u bi', are ojer cojonel are' c'u cäyo'w na kokxanibal.

Ri Pawl xusolij ri Santiag

17Aretak xujopan pa Jerusalen, ri kachalal xujquic'ulaj ruc' quicotemal.
18Chucab k'ij chic xbe ri Pawl kuc', xujbe' c'u chuch'abexic ri Santiag. Conojel c'ut tak ri tatayib ri quetakan ri comon cojonelab e c'o chila'.
19Aretak u yo'm chi rutzil qui wäch, ri Pawl xutzijoj ronojel chque, jas ri u banom ri Dios chquixo'l ri man aj judeyib taj rumal ri chac ri u banom.

20Aretak xquito, xquinimarisaj u k'ij ri Dios. Xquibij che ri Pawl: "Cawilo, kachalal, joropa' mil aj judeyib

milhares há entre os judeus que creram, e todos são zelosos da lei;

21 e foram informados a teu respeito que ensinas todos os judeus entre os gentios a apostatarem de Moisés, dizendo-lhes que não devem circuncidar os filhos, nem andar segundo os costumes da lei.

22 Que se há de fazer, pois? Certamente saberão da tua chegada.

23 Faze, portanto, o que te vamos dizer: estão entre nós quatro homens que, voluntariamente, aceitaram voto;

24 toma-os, purifica-te com eles e faze a despesa necessária para que raspem a cabeça; e saberão todos que não é verdade o que se diz a teu respeito; e que, pelo contrário, andas também, tu mesmo, guardando a lei.

25 Quanto aos gentios que creram, já lhes transmitimos decisões para que se abstenham das coisas sacrificadas a ídolos, do sangue, da carne de animais sufocados e das relações sexuais ilícitas.

26 Então, Paulo, tomando aqueles homens, no dia seguinte, tendo-se purificado com eles, entrou no templo, acertando o cumprimento dos dias da purificação, até que se fizesse a oferta em favor de cada um deles.

A prisão de Paulo

21y se les ha contado acerca de ti, que enseñas a todos los judíos entre los gentiles que se aparten de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni observen las tradiciones.

22Entonces, ¿qué es lo que se debe hacer? Porque sin duda la multitud se reunirá pues oirán que has venido.

23Por tanto, haz esto que te decimos: Tenemos cuatro hombres que han hecho un voto;

24tómalos y purifícate junto con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos sabrán que no hay nada cierto en lo que se les ha dicho acerca de ti, sino que tú también vives ordenadamente, acatando la ley.

25Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito, habiendo decidido que deben abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación.

26Entonces Pablo tomó consigo a los hombres, y al día siguiente, purificándose junto con ellos, fue al templo, notificando de la terminación de los días de purificación, hasta que el sacrificio se ofreciera por cada uno de ellos.

El tumulto en el templo

miles de judíos han creído, todos ellos celosos de la ley.

21Lo que aquí se ha sabido es que a los judíos que están entre los no judíos les enseñas a renegar de las enseñanzas de Moisés, y que les dices que no circunciden a sus hijos ni observen nuestras costumbres.

22¿Qué dices a esto? Seguramente ya se sabe que has venido,

23así que te recomendamos hacer lo siguiente: Hay entre nosotros cuatro hombres que están obligados a cumplir un voto.

24Ve y purifícate con ellos, y paga para que les rasuren la cabeza. Así todos comprenderán que no es cierto lo que supieron acerca de ti, y que también tú obedeces la ley.

25En cuanto a los creyentes no judíos, nosotros ya les hemos escrito y les recomendamos que no observen nada de esto, sino que se abstengan solamente de comer lo que se sacrifica a los ídolos, que no coman sangre ni animales ahogados, ni incurran en libertinaje sexual.»

26Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente se purificó con ellos y entró en el templo para dar a conocer los días cuando se cumpliría la purificación y se presentaría la ofrenda por cada uno de ellos.

e cojoninak. Conojel c'ut cäquibij chi rajawaxic u nimaxic ri u pixab ri Moises.

21Ri e are' qui tom u tzijol chi quebatijoj ri aj judeyib ri e c'o chquixo'l ri man aj judeyib taj che u tasic quib chrij ri u pixab ri Moises, chi cabij chque chi man cäquicoj ta ri etal che u kopixic ri qui tz'umal ri qui wi' ri achijab wi ri calc'ual, xukuje' chi mequitakej qui banic tak ri e ka nak'atisabal.

22¿Jas c'u lo ri caban camic?Kastzij ri winak cäquita' na chi at ulinak.

23Chabana' ba wa' ri cäkabij chawe: E c'o quiejeb achijab chkaxo'l, ri caquitz'akatisaj na jun chi'nic.

24Chebac'ama' bic awuc', chijosk'ij iwib cuc', chaya' c'u ri qui rajil rech cäsocax ri qui wi'. Jeri' conojel cäquetamaj na chi man kastzij taj ri cätzijox chawij, xane' chi xukuje' ri at canimaj ri pixab.

25Uj tz'ibaninak c'u bic chque ri man aj judeyib taj ri e cojoninak, chi man cuya' taj cäquitij ri ti'j ri pilom che tabal tok'ob chquiwäch ri e diosib, mawi quic', mawi qui ti'jal awaj ri e jitz'am, xukuje' chi man cäquiban ta ri macunic cuc' achijab ixokib.”

Ri winak xquichap ri Pawl pa ri Rachoch Dios

26Ri Pawl xebuc'am c'u bic ri quiejeb achijab. Chucab chi c'u k'ij xquijosk'ij quib. Xeboc c'ut pa ri rachoch Dios che u bixic jampa' quetz'akat ri k'ij re ri qui josk'ixic, aretak cäquiya' na ri sipanic cho ri Dios chquijujunal.

27 Quando já estavam por findar os sete dias, os judeus vindos da Ásia, tendo visto Paulo no templo, alvoroçaram todo o povo e o agarraram,

28 gritando: Israelitas, socorro! Este é o homem que por toda parte ensina todos a serem contra o povo, contra a lei e contra este lugar; ainda mais, introduziu até gregos no templo e profanou este recinto sagrado.

29 Pois, antes, tinham visto Trófimo, o efésio, em sua companhia na cidade e julgavam que Paulo o introduzira no templo.

30 Agitou-se toda a cidade, havendo concorrência do povo; e, agarrando a Paulo, arrastaram-no para fora do templo, e imediatamente foram fechadas as portas.

31 Procurando eles matá-lo, chegou ao conhecimento do comandante da força que toda a Jerusalém estava amotinada.

32 Então, este, levando logo soldados e centuriões, correu para o meio do povo. Ao verem chegar o comandante e os soldados, cessaram de espancar Paulo.

33 Aproximando-se o comandante, apoderou-se de Paulo e ordenou que fosse acorrentado com duas cadeias, perguntando quem era e o que havia feito.

34 Na multidão, uns gritavam de um modo; outros, de outro; não podendo ele, porém, saber a verdade por causa do tumulto, ordenou que Paulo fosse recolhido à fortaleza.

27Cuando estaban para cumplirse los siete días, los judíos de Asia, al verlo en el templo, comenzaron a incitar a todo el pueblo, y le echaron mano,

28gritando: ¡Israelitas, ayudadnos! Este es el hombre que enseña a todos, por todas partes, contra nuestro pueblo, la ley y este lugar; además, incluso ha traído griegos al templo, y ha profanado este lugar santo.

29Pues anteriormente habían visto a Trófimo el efesio con él en la ciudad, y pensaban que Pablo lo había traído al templo.

30Se alborotó toda la ciudad, y llegó el pueblo corriendo de todas partes; apoderándose de Pablo lo arrastraron fuera del templo, y al instante cerraron las puertas.

31Mientras procuraban matarlo, llegó aviso al comandante de la compañía romana que toda Jerusalén estaba en confusión.

32Inmediatamente tomó consigo algunos soldados y centuriones, y corrió hacia ellos; cuando vieron al comandante y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

33Entonces el comandante llegó y lo prendió, y ordenó que lo ataran con dos cadenas; y preguntaba quién era y qué había hecho.

34Pero entre la muchedumbre unos gritaban una cosa y otros otra, y como él no pudo averiguar con certeza los hechos, debido al tumulto, ordenó que lo llevaran al cuartel.

27Cuando estaban por cumplirse los siete días, unos judíos de la provincia de Asia lo vieron en el templo, así que alborotaron a toda la multitud y lo aprehendieron,

28al tiempo que gritaban: «¡Varones israelitas, vengan a ayudarnos! Éste es el hombre que por todas partes anda esparciendo sus enseñanzas en contra del pueblo, de la ley y de este lugar. Y no sólo eso, sino que ha metido a unos griegos en el templo, con lo que ha profanado este santo lugar.»

29Y es que en la ciudad ya habían visto a Pablo con Trófimo, el de Éfeso, y pensaban que Pablo lo había metido en el templo.

30Así que había mucha inquietud en toda la ciudad; la gente se agolpó y se apoderó de Pablo, y entre todos lo sacaron del templo a rastras, y enseguida cerraron las puertas,

31pues querían matarlo. Pero se dio aviso al tribuno de la compañía, de que había mucho alboroto en la ciudad de Jerusalén,

32y éste tomó soldados y centuriones, y se fue tras ellos. Cuando la gente vio al tribuno y a los soldados, dejó de golpear a Pablo.

33Entonces llegó el tribuno y lo aprehendió, y ordenó que lo encadenaran; luego le preguntó quién era y qué había hecho.

34Entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros, otra; y como a causa del alboroto el tribuno no podía entender nada con claridad, mandó que lo llevaran a la fortaleza.

27Aretak xa' c'ol man quetz'akat ri wukub k'ij, xepe jujun aj judeyib aj Asiy. Aretak xquil ri Pawl pa ri rachoch Dios, xequituquij conojel ri winak, xquichap ri Pawl.

28Xquirak qui chi': "¡Achijab aj israelib, chujito'! Are achi wa' ri benak pa ronojel ri uwächulew, quebutijoj conojel ri winak che u yok'ic ri ka tinimit, ri pixab xukuje' we c'olbal ri'. C'ä xebucoj ne ulok jujun aj Gres pa ri rachoch Dios, u tz'ilom we tastalicalaj c'olbal ri'."

29Quilom c'u can ri Tropim aj Epes ruc' ri Pawl pa ri tinimit; pa ri qui chomanic c'ut chi ri Pawl xucoj bic pa ri rachoch Dios.

30Ronojel c'u ri tinimit xutuquij rib. Xquimulij quib ri winak. Xquichap ri Pawl, xquicharchatej bic, xquesaj bic pa ri rachoch Dios. Chanim xquitz'apij ri u chi' ri rachoch Dios.

31Cämisaxic c'u rij cumal, xya' c'u u bixic che ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, chi ronojel ri tinimit Jerusalen u tuquin rib.

32Chanim c'ut xebuc'am bic ajch'ojab cuc' ri e qui nimakil. Aninak xebec, xebopan cuc' ri winak. Ri winak c'ut, aretak xequil ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, cuc' ri ajch'ojab, xquitanaba' u ch'ayic ri Pawl.

33Ri qui nimal ri ajch'ojab xopan ruc' ri Pawl, xuchapo, xtakan che u yutic cuc' quieb tikom ch'ich'. Xc'otow c'u chi'aj jachinok xukuje' jas ri xubano.

34Ri winak xquirak qui chi', jun wi ri xquibij ri niq'uiaj, jun chi wi xquibij ri niq'uiaj chic. Ri qui nimal ri ajch'ojab man xcuin ta che u ch'obic ri kas u banic, rumal rech ri wululem. Rumal ri' xtakan che u c'amic bic ri Pawl pa ri cachoch ri ajch'ojab.

35 Ao chegar às escadas, foi preciso que os soldados o carregassem, por causa da violência da multidão,

36 pois a massa de povo o seguia gritando: Mata-o!

37 E, quando Paulo ia sendo recolhido à fortaleza, disse ao comandante: É-me permitido dizer-te alguma coisa? Respondeu ele: Sabes o grego?

38 Não és tu, porventura, o egípcio que, há tempos, sublevou e conduziu ao deserto quatro mil sicários?

39 Respondeu-lhe Paulo: Eu sou judeu, natural de Tarso, cidade não insignificante da Cilícia; e rogo-te que me permitas falar ao povo.

40 Obtida a permissão, Paulo, em pé na escada, fez com a mão sinal ao povo. Fez-se grande silêncio, e ele falou em língua hebraica, dizendo:

Atos 22

Paulo apresenta a sua defesa

1 Irmãos e pais, ouvi, agora, a minha defesa perante vós.

2 Quando ouviram que lhes falava em língua hebraica, guardaram ainda maior silêncio. E continuou:

3 Eu sou judeu, nasci em Tarso da Cilícia, mas criei-me nesta cidade e aqui fui instruído aos pés de Gamaliel, segundo a exatidão da lei de nossos antepassados, sendo zeloso para com Deus, assim como todos vós o sois no dia de hoje.

35Cuando llegó a las gradas, sucedió que los soldados tuvieron que cargarlo por causa de la violencia de la turba;

36porque la multitud del pueblo lo seguía, gritando: ¡Muera!

Defensa de Pablo en Jerusalén

37Cuando estaban para meter a Pablo en el cuartel, dijo al comandante: ¿Puedo decirte algo? Y él dijo*: ¿Sabes griego?

38¿Entonces tú no eres el egipcio que hace tiempo levantó una revuelta, y sacó los cuatro mil hombres de los asesinos al desierto?

39Pablo respondió: Yo soy judío de Tarso de Cilicia, ciudadano de una ciudad no sin importancia; te suplico que me permitas hablar al pueblo.

40Cuando el comandante le concedió el permiso, Pablo, de pie sobre las gradas, hizo señal al pueblo con su mano, y cuando hubo gran silencio, les habló en el idioma hebreo, diciendo:

Hechos 22

1Hermanos y padres, escuchad mi defensa que ahora presento ante vosotros.

2Cuando oyeron que se dirigía a ellos en el idioma hebreo, observaron aún más silencio; y él dijo*:

Pablo da testimonio de su conversión

3Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, educado bajo Gamaliel en estricta conformidad a la ley de nuestros padres, siendo tan celoso de Dios como todos vosotros lo sois hoy.

35Al llegar a las gradas, los soldados tuvieron que llevarlo en vilo, pues la multitud estaba muy violenta,

36y todo el pueblo que venía detrás gritaba: «¡Mátenlo!»

Defensa de Pablo ante el pueblo

37Cuando estaban por meter a Pablo en la fortaleza, éste le dijo al tribuno: «¿Me permites decirte algo?» Y el tribuno respondió: «¿Sabes griego?

38¿Acaso no eres tú aquel egipcio sedicioso, que hace poco se sublevó y llevó al desierto a cuatro mil sicarios?»

39Pablo le dijo: «No. Soy judío, y nací en Tarso de Cilicia, que no es una ciudad insignificante. Te ruego que me permitas hablar al pueblo.»

40El tribuno se lo permitió. Entonces Pablo, de pie en las gradas, hizo una señal con la mano al pueblo, para que se callaran. En cuanto hubo silencio, les dijo en arameo:

Hechos 22

1«Padres y hermanos míos, escuchen ahora lo que tengo que decir en mi defensa.»

2Al oír que les hablaba en lengua aramea, todos guardaron silencio. Pablo siguió diciendo:

3«Yo soy judío. Nací en Tarso de Cilicia, pero me criaron en esta ciudad, donde Gamaliel me instruyó con total apego a la ley de nuestros antepasados. El celo por Dios que ustedes sienten hoy, también lo sentí yo,

35Aretak xebopan cho tak ri u ware ri k'am, ri Pawl xtelex bic cumal ri ajch'ojab, rumal rech chi ri winak are cäcaj cäquiban c'ax che.

36Ri winak c'ut e teren chrij, xquirak qui chi', xquibij: “¡Chcämok!”

Ri Pawl xuto' rib chquiwäch ri winak

37Xa' co'l man cäcoj bic ri Pawl chupam ri cachoch ri ajch'ojab, xubij che ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab: “¿La cuya' quintzijon uc' la?” Ri are' xubij: “¿La aweta'm ri ch'abal aj Gres?

38¿La man at ri' ri aj Ejipt ri quieb oxib k'ij chi wa' xebutuquij ri winak, xuc'am bic qui be quiejeb mil achijab cämisanelab pa ri chaki'j uwo sak?”

39Xubij c'u ri Pawl: “In in aj judey. In aj Tars, are jun tinimit re Silisiy nim u banic. Catinbochi'j c'ut chaya' chwe chi quebench'abej ri winak.”

40Aretak xya' che, ri Pawl xtaq'ui' cho tak ri u ware ri k'am, xuban etal ruc' ri u k'ab chquiwäch ri winak. Aretak man c'o ta chi jun cäch'awic, xch'aw ri Pawl pa ri ch'abal hebrey, xubij:

Banoj 22

Ri Pawl xutzijoj jas xubano aretak man cojonel taj

1“Wachalalib, xukuje' tatayib, tatabej alak ri to'bal wib camic.”

2Aretak c'u xquita' chi quebuch'abej pa ri ch'abal hebrey, man quech'aw ta chic, cäquitatabej ri u tzij. Xubij c'u ri Pawl:

3“In kastzij in aj judey. Xinalax pa Tars re Silisiy, xinq'uiyisax c'u chi' pa Jerusalen. Xintijoj wib che ri qui pixab ri e ka mam, ri Gamaliel are ri wajtij. Xinoc il che u patanixic ri Dios ruc' ronojel wanima', je jacha' ri cäban alak camic.

4 Persegui este Caminho até à morte, prendendo e metendo em cárceres homens e mulheres,

5 de que são testemunhas o sumo sacerdote e todos os anciãos. Destes, recebi cartas para os irmãos; e ia para Damasco, no propósito de trazer manietados para Jerusalém os que também lá estivessem, para serem punidos.

6 Ora, aconteceu que, indo de caminho e já perto de Damasco, quase ao meio-dia, repentinamente, grande luz do céu brilhou ao redor de mim.

7 Então, caí por terra, ouvindo uma voz que me dizia: Saulo, Saulo, por que me persegues?

8 Perguntei: quem és tu, SENHOR? Ao que me respondeu: Eu sou Jesus, o Nazareno, a quem tu persegues.

9 Os que estavam comigo viram a luz, sem, contudo, perceberem o sentido da voz de quem falava comigo.

10 Então, perguntei: que farei, SENHOR? E o SENHOR me disse: Levanta-te, entra em Damasco, pois ali te dirão acerca de tudo o que te é ordenado fazer.

11 Tendo ficado cego por causa do fulgor daquela luz, guiado pela mão dos que estavam comigo, cheguei a Damasco.

12 Um homem, chamado Ananias, piedoso conforme a lei, tendo bom testemunho de todos os judeus que ali moravam,

4Y perseguí este Camino hasta la muerte, encadenando y echando en cárceles tanto a hombres como a mujeres,

5de lo cual pueden testificar el sumo sacerdote y todo el concilio de los ancianos. También de ellos recibí cartas para los hermanos, y me puse en marcha para Damasco con el fin de traer presos a Jerusalén también a los que estaban allá, para que fueran castigados.

6Y aconteció que cuando iba de camino, estando ya cerca de Damasco, como al mediodía, de repente una luz muy brillante fulguró desde el cielo a mi derredor,

7y caí al suelo, y oí una voz que me decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?».

8Y respondí: «¿Quién eres, Señor?». Y Él me dijo: «Yo soy Jesús el Nazareno, a quien tú persigues».

9Y los que estaban conmigo vieron la luz, ciertamente, pero no comprendieron la voz del que me hablaba.

10Y yo dije: «¿Qué debo hacer, Señor?». Y el Señor me dijo: «Levántate y entra a Damasco; y allí se te dirá todo lo que se ha ordenado que hagas».

11Pero como yo no veía por causa del resplandor de aquella luz, los que estaban conmigo me llevaron de la mano y entré a Damasco.

12Y uno llamado Ananías, hombre piadoso según las normas de la ley, y de quien daban buen testimonio todos los judíos que vivían allí,

4pues perseguí a muerte a los de este Camino. Yo aprehendía y llevaba a las cárceles a hombres y mujeres;

5el sumo sacerdote y todos los ancianos me dieron cartas para apresar a los hermanos; ellos son testigos de que fui a Damasco para aprehender a los creyentes que estuvieran allí, y llevarlos a Jerusalén para castigarlos.

Pablo relata su conversión
(Hch 9.1-19; 26.12-18)

6»Pero sucedió que en el camino, ya cerca de Damasco y como a mediodía, de repente me rodeó una intensa luz del cielo.

7Caí al suelo, y entonces oí una voz que me decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"

8Yo respondí: "¿Quién eres, Señor?" Y la voz me contestó: "Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues."

9Los que me acompañaban vieron la luz, y se espantaron; pero no escucharon la voz del que me hablaba.

10Entonces dije: "Señor, ¿qué debo hacer?" Y el Señor me dijo: "Levántate, y ve a Damasco; allí se te dirá todo lo que se ha determinado que hagas."

11Como yo no podía ver por causa de esa luz tan potente, los que me acompañaban me llevaron de la mano, y así llegué a Damasco.

12»Allí vivía Ananías, un hombre piadoso y apegado a la ley, de quien todos los judíos que allí vivían hablaban bien.

4Xinban c'ax chque ri winak re ri C'ac' Be c'ä pa ri qui cämisaxic. Xebenyutu, xebenjach pa tak che', chi achijab chi ixokib.

5Xukuje' ne ri c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e nimak tak tatayib xquilo jas ri xinbano, cuya' cäquik'alajisaj chiwäch. Ri e are' xeyo'w bic wuj pa nu k'ab chque ri kachil aj judeyib pa Damasc. Xinbe c'ut rech quebenyut ulok ri cojonelab ri e c'o chila', quebenc'am ulok pa Jerusalen rech cäc'äjisax qui wäch."

Ri Pawl xutzijoj jas xubano xcojon che ri Jesucrist

6"Xc'ulmataj c'ut chi aretak in benak, nakaj chic in c'o wi che ri Damasc, cäraj pa niq'uiaj k'ij, chanim xusutij wij jun nimalaj sakilal aj chicaj.

7Xintzak pa ulew, xinta' jun ch'abal ri xubij chwe: 'Sawl, Sawl, ¿jasche caban c'ax chwe?'

8In xinbij che: '¿Jachin ri' ri lal, Ajawaxel?' Xubij c'u chwe: 'In ri' ri Jesus aj Nazaret, ri caban c'ax chwe.'

9Ri e c'o wuc' xquil ri sakilal, xquixe'j quib. Man xquita' ta c'ut ri ch'abal ri xinuch'abej.

10Xinbij c'ut: '¿Jas caj la chi quinbano, Ajawaxel?' Ri Ajawaxel xubij chwe: 'Chatwalijok, jät pa Damasc. Chila' cäbix wi na chawe ronojel ri rajawaxic caban na.'

11Man c'u xinca'y ta chic, rumal rech ri u juluwem ri sakilal. Xinyukex c'u bic che ri nu k'ab cumal ri wachil, xujopan pa Damasc.

12C'äte ri' xpe jun achi Ananiy u bi'. Are jun achi cunimaj ri u pixab ri Moises, utz u tzijol cumal ri aj judeyib ri e c'o chila' pa Damasc.

13 veio procurar-me e, pondo-se junto a mim, disse: Saulo, irmão, recebe novamente a vista. Nessa mesma hora, recobrei a vista e olhei para ele.
14 Então, ele disse: O Deus de nossos pais, de antemão, te escolheu para conheceres a sua vontade, veres o Justo e ouvires uma voz da sua própria boca,
15 porque terás de ser sua testemunha diante de todos os homens, das coisas que tens visto e ouvido.
16 E agora, por que te demoras? Levanta-te, recebe o batismo e lava os teus pecados, invocando o nome dele.

17 Tendo eu voltado para Jerusalém, enquanto orava no templo, sobreveio-me um êxtase,

18 e vi aquele que falava comigo: Apressa-te e sai logo de Jerusalém, porque não receberão o teu testemunho a meu respeito.

19 Eu disse: SENHOR, eles bem sabem que eu encerrava em prisão e, nas sinagogas, açoitava os que criam em ti.

20 Quando se derramava o sangue de Estêvão, tua testemunha, eu também estava presente, consentia nisso e até guardei as vestes dos que o matavam.

21 Mas ele me disse: Vai, porque eu te enviarei para longe, aos gentios.

Paulo livra-se de ser açoitado

22 Ouviram-no até essa palavra e, então, gritaram, dizendo: Tira tal homem da terra, porque não convém que ele viva!

13 vino a mí, y poniéndose a mi lado, me dijo: «Hermano Saulo, recibe la vista». En ese mismo instante alcé los ojos y lo miré.
14 Y él dijo: «El Dios de nuestros padres te ha designado para que conozcas su voluntad, y para que veas al Justo y oigas palabra de su boca.
15 Porque testigo suyo serás a todos los hombres de lo que has visto y oído.

16 Y ahora, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando su nombre».

17 Y aconteció que cuando regresé a Jerusalén y me hallaba orando en el templo, caí en un éxtasis,

18 y vi al Señor que me decía: «Apresúrate y sal pronto de Jerusalén porque no aceptarán tu testimonio acerca de mí».

19 Y yo dije: «Señor, ellos saben bien que en una sinagoga tras otra, yo encarcelaba y azotaba a los que creían en ti.

20 Y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, allí estaba también yo dando mi aprobación, y cuidando los mantos de los que lo estaban matando».
21 Pero Él me dijo: «Ve, porque te voy a enviar lejos, a los gentiles».

Pablo bajo vigilancia del comandante

22 Lo oyeron hasta que dijo esto, y entonces alzaron sus voces y dijeron: ¡Quita de la tierra a ese individuo! No se le debe permitir que viva.

13 Ananías vino, se me acercó y me dijo: “Hermano Saulo, ¡recibe la vista!” Y en ese mismo instante recobré la vista y pude verlo.
14 Y él me dijo: “El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo y escuches de sus propios labios su palabra,
15 pues tú serás su testigo ante todo el mundo de esto que has visto y oído.
16 ¿Qué esperas, entonces? ¡Levántate y bautízate, e invoca su nombre, para que quedes limpio de tus pecados!”

Pablo es enviado a los no judíos

17 »Cuando volví a Jerusalén, mientras oraba yo en el templo, entré en éxtasis.

18 Vi entonces al Señor, y escuché que me decía: “Date prisa, y sal pronto de Jerusalén, porque no van a creer lo que les digas de mí.”

19 Yo le respondí: “Señor, ellos saben que yo andaba por todas las sinagogas encarcelando y azotando a los que creían en ti.

20 Cuando corría la sangre de Esteban, tu testigo, yo estaba allí, aprobando su muerte con mi presencia y cuidando la ropa de quienes lo mataron.”

21 Pero el Señor me dijo: “Anda, que voy a enviarte lejos, a los que no son judíos.”“

Pablo en manos del tribuno

22 Hasta aquí lo escucharon. Entonces alzaron la voz y gritaron: «¡Mátalo! ¡Bórralo de este mundo! ¡Gente así no merece vivir!»

13 Xopan c'u ri Ananiy wuc', xubij chwe: ‘Wachalal Sawl, chatca'y chi jumul.’ Ri in c'ut pa ri jok'otaj ri' xinca'y che.
14 Ri are' xubij chwe: ‘Ri qui Dios ri ka mam at u cha'om ulok rech cach'ob ri u rayibal, rech cawil ri Jun ri suc', rech cata' ri u ch'abal ruc' ri u chi'.
15 Cak'alajisaj c'u na ri Are' chquiwäch conojel ri winak jas ri awilom xukuje' jas ri a tom.
16 Are c'u ri camic, ¿jasche catbeytajic?Chatwalijok, chban ri a bautism, chnataj ri u bi' ri Ajawaxel Jesus quech'ajtaj c'ut ri e a mac.’ ”

Ri Pawl cutzijoj jas ri u takic bic cuc' ri man aj judeyib taj

17 “Aretak c'u xintzelej ulok pa Jerusalen, cätajin quinban ch'awem pa ri rachoch Dios, xinwil jun c'utwächinic.
18 Xinwil ri Ajawaxel, ri xubij chwe: ‘Jät chanim, aninak chatel bic pa Jerusalen, rumal rech chi ri winak man cäquicoj ta na ri a tzij ri cabij aretak cak'alajisaj chquiwäch jas ri nu banic.’
19 Ri in xinbij che: ‘Wajaw, ri e are' queta'm chi xine' pa tak conojel ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, e nu cojom can pa che' ri winak ri quecojon che la, xukuje' e nu ch'ayo'm.
20 Aretak xturuw ri u quiq'uel ri Estebn ri xuk'alajisaj ri tzij la chquiwäch ri winak, xukuje' ri in in c'o chila'. Xa' junam ri nu chomanic cuc' ri cätajin quecämisanic, xinchajij ri qui k'u'.’
21 Xubij c'u ri Ajawaxel chwe: ‘Jät, catintak na bic naj pa nimak tak tinimit.’ ”

Ri Pawl c'o pa u k'ab ri qui nimal ri ajch'ojab

22 C'ä chi' ri winak xquitatabej wi ri u tzij ri Pawl. C'äte ri' xquirak qui chi', xquibij: “¡Chcämisax we achi ri'! Man utz ta c'ut chi cäc'asi'c.”

23 Ora, estando eles gritando, arrojando de si as suas capas, atirando poeira para os ares,

24 ordenou o comandante que Paulo fosse recolhido à fortaleza e que, sob açoite, fosse interrogado para saber por que motivo assim clamavam contra ele.

25 Quando o estavam amarrando com correias, disse Paulo ao centurião presente: Ser-vos-á, porventura, lícito açoitar um cidadão romano, sem estar condenado?

26 Ouvindo isto, o centurião procurou o comandante e lhe disse: Que estás para fazer? Porque este homem é cidadão romano.

27 Vindo o comandante, perguntou a Paulo: Dize-me: és tu romano? Ele disse: Sou.

28 Respondeu-lhe o comandante: A mim me custou grande soma de dinheiro este título de cidadão. Disse Paulo: Pois eu o tenho por direito de nascimento.

29 Imediatamente, se afastaram os que estavam para o inquirir com açoites. O próprio comandante sentiu-se receoso quando soube que Paulo era romano, porque o mandara amarrar.

30 No dia seguinte, querendo certificar-se dos motivos por que vinha ele sendo acusado pelos judeus, soltou-o, e ordenou que se reunissem os principais sacerdotes e todo o Sinédrio, e, mandando trazer Paulo, apresentou-o perante eles.

Atos 23

Paulo perante o Sinédrio

23 Como ellos vociferaban y arrojaban sus mantos y echaban polvo al aire,

24 el comandante ordenó que lo llevaran al cuartel, diciendo que debía ser sometido a azotes para saber la razón por qué gritaban contra él de aquella manera.

25 Cuando lo estiraron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba allí: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haberle hecho juicio?

26 Al oír esto el centurión, fue al comandante y le avisó, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es romano.

27 Vino el comandante a Pablo y le dijo: Dime, ¿eres romano? Y él dijo: Sí.

28 Y el comandante respondió: Yo adquirí esta ciudadanía por una gran cantidad de dinero. Y Pablo dijo: Pero yo soy ciudadano de nacimiento.

29 Entonces los que iban a someterlo a azotes, al instante lo soltaron; y también el comandante tuvo temor cuando supo que Pablo era romano, y porque lo había atado con cadenas.

Pablo ante el concilio

30 Al día siguiente, queriendo saber con certeza la causa por la cual los judíos lo acusaban, lo soltó, y ordenó a los principales sacerdotes y a todo el concilio que se reunieran; y llevando a Pablo, lo puso ante ellos.

Hechos 23

23 Y se rasgaban la ropa y lanzaban polvo al aire, y no dejaban de gritar.

24 Entonces el tribuno mandó que llevaran a Pablo a la fortaleza, con órdenes de que lo interrogaran y lo azotaran para saber por qué protestaban contra él.

25 Cuando lo estaban atando con correas, Pablo le preguntó al centurión allí presente: «¿Acaso está permitido azotar a un ciudadano romano sin que antes se le juzgue?»

26 Cuando el centurión oyó esto, fue con el tribuno y le dijo: «¿Y ahora qué vas a hacer? ¡Este hombre es ciudadano romano!»

27 Fue entonces el tribuno y le preguntó: «Dime, ¿en verdad eres ciudadano romano?» Y como Pablo respondió que sí,

28 el tribuno se jactó: «¡A mí me costó mucho dinero adquirir la ciudadanía!» Pero Pablo le respondió: «Yo soy romano de nacimiento.»

29 Al saber que Pablo era ciudadano romano, los que iban a interrogarlo se apartaron de él, y el tribuno hizo lo mismo, pues tuvo miedo de haber ordenado que lo interrogaran.

Pablo ante el concilio

30 Al día siguiente, el tribuno quiso saber por qué realmente lo acusaban los judíos, así que ordenó que le quitaran las cadenas, y también que se presentaran los principales sacerdotes y el concilio. Luego sacó a Pablo, y lo hizo comparecer ante ellos.

Hechos 23

23 Käquirak qui chi', xquit'ubij ri qui k'u', xquic'am ulew pa tak qui k'ab, xquiq'uiakla' pa ri quiakik'.

24 Rumal ri' ri qui nimal ri ajch'ojab xtakanic chi käcoj bic ri Pawl pa ri cachoch ri ajch'ojab. Xtakan che u rapuxic xukuje' che u c'otic u chi', rech käquetamaj jasche ri winak käquirak qui chi' chrij.

25 Aretak cätajin käquiyut che ri ximibal, ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab tac'al chila'. Ri Pawl xubij che: "¿La ya'talic carapuj alak jun achi aj rom, ri man k'atom ta tzij puwi'?"

26 Ri qui nimal ri ajch'ojab, aretak xuta' wa', xbe che u bixic che ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, xubij che: "¿Jas caban na la?We achi ri' aj rom."

27 Xopan c'u ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, xubij che: "Chabij chwe: ¿La at aj rom?" Ri Pawl xubij che: "Je', in aj rom."

28 Xubij ri qui nimal ri ajch'ojab: "Ri in ruc' nimalaj puak xincuinic xinux aj rom." Xubij c'u ri Pawl: "Ri in in aj rom xinalaxic."

29 Chanim c'ut ri ajch'ojab ri käquic'ot na u chi' xquitas quib chrij ri Pawl. Sibalaj xuxe'j rib ri qui nimal ri ajch'ojab aretak xretamaj chi aj rom, rumal rech chi xuyutu.

Ri Pawl c'o chquiwäch ri tatayib ri käquik'at tzij

30 Chucab k'ij c'ut, ri qui nimal ri ajch'ojab käraj kas käretamaj jas ri cätzujux wi ri Pawl cumal ri aj judeyib. Xuquir che ri tikom ch'ich', xtakan che qui siq'uixic ri e qui nimakil ri e cojol tabal tok'ob xukuje' conojel ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib. Xuc'am c'u ulok ri Pawl, xutac'aba' chquiwäch.

Banoj 23

Ri Pawl utz u banom chuwäch ri Dios

[1] Fitando Paulo os olhos no Sinédrio, disse: Varões, irmãos, tenho andado diante de Deus com toda a boa consciência até ao dia de hoje.

[2] Mas o sumo sacerdote, Ananias, mandou aos que estavam perto dele que lhe batessem na boca.

[3] Então, lhe disse Paulo: Deus há de ferir-te, parede branqueada! Tu estás aí sentado para julgar-me segundo a lei e, contra a lei, mandas agredir-me?

[4] Os que estavam a seu lado disseram: Estás injuriando o sumo sacerdote de Deus?

[5] Respondeu Paulo: Não sabia, irmãos, que ele é sumo sacerdote; porque está escrito: Não falarás mal de uma autoridade do teu povo.

[6] Sabendo Paulo que uma parte do Sinédrio se compunha de saduceus e outra, de fariseus, exclamou: Varões, irmãos, eu sou fariseu, filho de fariseus! No tocante à esperança e à ressurreição dos mortos sou julgado!

[7] Ditas estas palavras, levantou-se grande dissensão entre fariseus e saduceus, e a multidão se dividiu.

[8] Pois os saduceus declaram não haver ressurreição, nem anjo, nem espírito; ao passo que os fariseus admitem todas essas coisas.

[9] Houve, pois, grande vozearia. E, levantando-se alguns escribas da parte dos fariseus, contendiam, dizendo: Não achamos neste homem mal algum; e será que algum espírito ou anjo lhe tenha falado?

[1]Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Hermanos, hasta este día yo he vivido delante de Dios con una conciencia perfectamente limpia.

[2]Y el sumo sacerdote Ananías ordenó a los que estaban junto a él, que lo golpearan en la boca.

[3]Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Te sientas tú para juzgarme conforme a la ley, y violas la ley ordenando que me golpeen?

[4]Los que estaban allí observando, dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?

[5]Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que él era el sumo sacerdote; porque escrito está: No hablaras mal de una de las autoridades de tu pueblo.

[6]Entonces Pablo, dándose cuenta de que una parte eran saduceos y otra fariseos, alzó la voz en el concilio: Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos; se me juzga a causa de la esperanza de la resurrección de los muertos.

[7]Cuando dijo esto, se produjo un altercado entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió.

[8]Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu, mas los fariseos creen todo esto.

[9]Se produjo entonces un gran alboroto; y levantándose algunos de los escribas del grupo de los fariseos, discutían acaloradamente, diciendo: No

[1]Pablo fijó la mirada en el concilio, y dijo: «Hermanos, toda mi vida he vivido delante de Dios sin tener nada de qué avergonzarme.»

[2]Entonces Ananías, que era el sumo sacerdote, ordenó a los que estaban junto a él que lo golpearan en la boca;

[3]pero Pablo le dijo: «¡Así te golpeará Dios a ti, muro blanqueado! Tú estás sentado allí para juzgarme conforme a la ley; ¿por qué violas la ley al mandar que me golpeen?»

[4]Los que estaban allí le dijeron: «¡Estás insultando al sumo sacerdote de Dios!»

[5]Entonces Pablo respondió: «Hermanos, yo no sabía que era el sumo sacerdote. Pero sé que está escrito: "No maldecirás a un príncipe de tu pueblo."»

[6]Cuando Pablo se dio cuenta de que una parte del concilio era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz y dijo: «Hermanos, yo soy fariseo,y soy hijo de un fariseo. Se me está juzgando porque espero la resurrección de los muertos.»

[7]En cuanto dijo esto, se suscitó una discusión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió.

[8]Y es que los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritus; pero los fariseos sí creen en todo esto.

[9]Se levantó entonces una gritería, y los escribas que apoyaban a los fariseos se levantaron a protestar: «No vemos que este hombre haya cometido ningún

[1]Ri Pawl co xca'y chque ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib, xubij chque: "Wachalal, in in bininak ruc' jun utzalaj retamabal nu c'u'x chuwäch ri Dios c'ä pa we k'ij ri'."

[2]Are c'u ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob, Ananiy u bi', xebutak ri e tac'atoj chuwäch che u ch'ayic ri Pawl pa u chi'.

[3]Xubij c'u ri Pawl che: "Catuch'ay na ri Dios, at tapia chunam awij. At t'uyul che u k'atic tzij panuwi' jas cubij ri pixab. ¿Jas c'u che cattakan che nu ch'ayic man je ta c'u wa' ri cubij ri pixab?"

[4]Xquibij ri e tac'atoj chila': "¿La cayok' ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob re ri Dios?"

[5]Xubij ri Pawl: "Man weta'm taj, wachalal, chi are' qui nimal ri cojol tabal tok'ob. Tz'ibatal c'ut: Mac'okoj ri c'o u takanic puwi' ri a tinimit."

[6]Cuch'ob ri Pawl chi ri niq'uiaj winak e saduseyib, ri niq'uiaj chic e pariseyib. Xch'aw c'u ruc' chuk'ab chquiwäch ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib, xubij: "Wachalal, in parisey, in u c'ojol jun parisey. Cäk'at c'u tzij panuwi' rumal rech chi cu'l nu c'u'x chi quec'astaj na ri cäminakib."

[7]Aretak xbitaj wa' rumal, ri pariseyib xukuje' ri saduseyib xquichaplej u c'ulelaxic quib. Quieb c'u xquiban ri winak.

[8]Are c'u ri saduseyib cäquibij chi ri cäminakib man quec'astaj taj. Cäquibij chi man e c'o ta tako'n aj caj, man e c'o ta uxlabalib. Are c'u ri pariseyib cäquibij chi e c'o tako'n aj caj xukuje' uxlabalib, xukuje' chi quec'astaj ri cäminakib.

[9]Conojel xquirak qui chi'. Xetaq'ui' c'u jujun ajtijab re ri pixab chquixo'l ri pariseyib, xquibij: "Man c'o ta jun itzelalaj jasach cäkarik chrij we achi ri'; we ne xch'abex rumal jun uxlabal o rumal jun tako'n aj caj."

10 Tomando vulto a celeuma, temendo o comandante que fosse Paulo espedaçado por eles, mandou descer a guarda para que o retirassem dali e o levassem para a fortaleza.

O Senhor aparece a Paulo

11 Na noite seguinte, o SENHOR, pondo-se ao lado dele, disse: Coragem! Pois do modo por que deste testemunho a meu respeito em Jerusalém, assim importa que também o faças em Roma.

A cilada dos judeus

12 Quando amanheceu, os judeus se reuniram e, sob anátema, juraram que não haviam de comer, nem beber, enquanto não matassem Paulo.

13 Eram mais de quarenta os que entraram nesta conspirata.

14 Estes, indo ter com os principais sacerdotes e os anciãos, disseram: Juramos, sob pena de anátema, não comer coisa alguma, enquanto não matarmos Paulo.

15 Agora, pois, notificai ao comandante, juntamente com o Sinédrio, que vo-lo apresente como se estivésseis para investigar mais acuradamente a sua causa; e nós, antes que ele chegue, estaremos prontos para assassiná-lo.

encontramos nada malo en este hombre; pero ¿y si un espíritu o un ángel le ha hablado?

10Y al surgir un gran altercado, el comandante tuvo temor de que Pablo fuera despedazado por ellos, y ordenó que las tropas descendieran, lo sacaran de entre ellos a la fuerza y lo llevaran al cuartel.

11A la noche siguiente se le apareció el Señor y le dijo: Ten ánimo, porque como has testificado fielmente de mi causa en Jerusalén, así has de testificar también en Roma.

Conspiración de los judíos contra Pablo

12Cuando se hizo de día, los judíos tramaron una conspiración y se comprometieron bajo juramento, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubieran matado a Pablo.

13Y los que tramaron esta conjura eran más de cuarenta,

14los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nos hemos comprometido bajo solemne juramento a no probar nada hasta que hayamos matado a Pablo.

15Ahora pues, vosotros y el concilio, avisad al comandante para que lo haga comparecer ante vosotros, como si quisierais hacer una investigación más minuciosa para resolver su caso; nosotros por nuestra parte estamos listos para matarlo antes de que llegue.

crimen. ¡Puede haberle hablado un espíritu o un ángel!

10Y como la discusión iba en aumento, el tribuno temía que fueran a despedazar a Pablo, así que mandó que los soldados bajaran y lo quitaran de en medio, y se lo llevaran a la fortaleza.

11A la noche siguiente, el Señor se le presentó y le dijo: «Pablo, ten ánimo, pues necesito que des testimonio de mí en Roma, así como lo has hecho en Jerusalén.»

Complot contra Pablo

12Al amanecer, los judíos se reunieron para conspirar, y bajo maldición se comprometieron a no comer ni beber hasta darle muerte a Pablo.

13Los que hicieron este juramento eran más de cuarenta;

14fueron ante los principales sacerdotes y los ancianos, y les dijeron: «Nosotros hemos jurado, bajo maldición, que no comeremos nada hasta que hayamos matado a Pablo.

15Les sugerimos a ustedes y al concilio, pedirle al tribuno la comparecencia de Pablo para mañana, porque ustedes quieren averiguar algunas cosas acerca de él. Nosotros estaremos listos para matarlo antes de que se presente.

10Xnimataj c'u ri c'ulelam ib chquixo'l ri achijab, xuxe'j c'u rib ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, we ne cäch'akatix ri Pawl cumal ri achijab. Xtakanic chi quekaj ulok ajch'ojab, rech cäquesaj bic ri Pawl chquixo'l ri winak, cäquic'am bic pa ri cachoch ri ajch'ojab.

11Chucab ak'ab xtaq'ui' ri Ajawaxel chuxcut ri Pawl, xubij che: “Chajiquiba' a c'u'x, Pawl. Jas ri xaban pa Jerusalen xinak'alajisaj chquiwäch ri winak, jeri' rajawaxic xukuje' chi quinak'alajisaj na pa Rom.”

Jujun achijab xquiban chomanic che u cämisaxic ri Pawl

12Aretak xsakaric, jujun chque ri aj judeyib xquimulij quib. Xequiban ri chi'nic ri kas cäban na chuxe' c'okonic. Xquibij chi man quewa' ta na mawi quebuq'uian na c'ä cäquicämisaj na ri Pawl.

13E c'o na chuwäch cawinak achijab ri xquiban we chomanic ri'.

14Ri e are' xebopan cuc' ri e c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e qui nimak tak tatayib ri aj judeyib, xquibij: “Ri uj ka banom ri chi'nic ri kas cäban na chuxe' c'okonic chi man c'o ta jas cäkatij na, c'ä cäkacämisaj na ri Pawl.

15Camic c'ut, ri ix xukuje' ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib chibij che ri qui nimal ri ajch'ojab chi chwek chc'am ulok ri Pawl chiwäch quiban iwib chi are quiwaj chi c'o ri kas quiwetamaj chrij; ka suc'umam chi c'u kib uj che u cämisaxic c'ä majok chopanok.”

16 Mas o filho da irmã de Paulo, tendo ouvido a trama, foi, entrou na fortaleza e de tudo avisou a Paulo.

17 Então, este, chamando um dos centuriões, disse: Leva este rapaz ao comandante, porque tem alguma coisa a comunicar-lhe.

18 Tomando-o, pois, levou-o ao comandante, dizendo: O preso Paulo, chamando-me, pediu-me que trouxesse à tua presença este rapaz, pois tem algo que dizer-te.

19 Tomou-o pela mão o comandante e, pondo-se à parte, perguntou-lhe: Que tens a comunicar-me?

20 Respondeu ele: Os judeus decidiram rogar-te que, amanhã, apresentes Paulo ao Sinédrio, como se houvesse de inquirir mais acuradamente a seu respeito.

21 Tu, pois, não te deixes persuadir, porque mais de quarenta entre eles estão pactuados entre si, sob anátema, de não comer, nem beber, enquanto não o matarem; e, agora, estão prontos, esperando a tua promessa.

22 Então, o comandante despediu o rapaz, recomendando-lhe que a ninguém dissesse ter-lhe trazido estas informações.

23 Chamando dois centuriões, ordenou: Tende de prontidão, desde a hora terceira da noite, duzentos soldados, setenta de cavalaria e duzentos lanceiros para irem até Cesaréia;

16Pero el hijo de la hermana de Pablo se enteró de la emboscada, y fue y entró al cuartel, y dio aviso a Pablo.

17Y Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven al comandante, porque tiene algo que informarle.

18El entonces, tomándolo consigo, lo condujo al comandante, y le dijo*: Pablo, el preso, me llamó y me pidió que te trajera a este joven, pues tiene algo que decirte.

19Y el comandante, tomándolo de la mano, y llevándolo aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que me tienes que informar?

20Y él respondió: Los judíos se han puesto de acuerdo en pedirte que mañana lleves a Pablo al concilio con el pretexto de hacer una indagación más a fondo sobre él.

21Pero no les prestes atención, porque más de cuarenta hombres de ellos, que se han comprometido bajo juramento a no comer ni beber hasta que lo hayan matado, esperan emboscados; ya están listos esperando promesa de parte tuya.

22Entonces el comandante dejó ir al joven, encomendándole: No digas a nadie que me has informado de estas cosas.

23Y llamando a dos de los centuriones, dijo: Preparad doscientos soldados para la hora tercera de la noche, con setenta jinetes y doscientos lanceros, para que vayan a Cesarea.

16Pero el hijo de la hermana de Pablo se enteró de la emboscada, y fue a la fortaleza y entró para darle aviso a Pablo.

17Éste llamó entonces a uno de los centuriones, y le dijo: «Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene algo que informarle.»

18El centurión llevó al joven ante el tribuno, y a éste le dijo: «El preso Pablo me llamó y me pidió que trajera a este joven a tu presencia, porque tiene algo de qué hablarte.»

19El tribuno lo tomó de la mano y, llevándolo aparte, le preguntó: «¿Qué es lo que tienes que decirme?»

20El joven le dijo: «Los judíos han acordado pedirte que lleves mañana a Pablo ante el concilio, porque le quieren preguntar algunas cosas.

21Pero no les creas, porque más de cuarenta de sus hombres lo esperan para matarlo. Han jurado, bajo maldición, que no comerán ni beberán nada hasta haberlo matado. Están dispuestos a hacerlo, y sólo esperan que hagas venir a Pablo.»

22El tribuno despidió al joven y le mandó que no dijera nada a nadie del aviso que le había dado.

Pablo es enviado a Félix el gobernador

23El tribuno llamó a dos centuriones y les mandó que para las nueve de esa noche prepararan a doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, pues irían hasta Cesarea;

16Jun ral ala ri rana'b ri Pawl xuto chi ri achijab queyem ri Pawl. Xbec, xoc bic chupam ri cachoch ri ajch'ojab, xuya' u bixic che ri Pawl.

17Ri Pawl c'ut xusiq'uij jun chque ri qui nimakil ri jun sient ajch'ojab, xubij che: “C'ama' la bic we ala ri' chuwäch ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab. C'o jas cutzijoj na che.”

18Xuc'am c'ut, xuc'am bic chuwäch ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, xubij che: “Ri Pawl ri c'o pa che' xinusiq'uij, xuta' tok'ob chwe chi quinc'am ulok we ala ri' chwäch la. C'o jas ri cutzijoj na che la.”

19Ri qui nimal ri ajch'ojab xuchap ri ala che ri u k'ab, xresaj apan pa u tuquiel wi, xuta' che: “¿Jas ri catzijoj na chwe?”

20Ri ala xubij che: “Ri aj judeyib xquichomaj jun jasach ri cäquiban na: cäquita' na che la jun tok'ob chi chwek cac'am bic ri Pawl chquiwäch ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib, je ta ne cäquetamaj na jas ri kastzij ri u banom.

21Macoj c'u la jas ri cäquibij, rumal rech chi e c'o na chquiwäch cawinak (*40*) cachijab queyem quic'u'm quib, qui banom ri chi'nic ri kas cäban na chuxe' c'okonic chi man quewa' ta na mawi quebuq'uian na, we man nabe cäquicämisaj na ri Pawl. Camic c'ut e c'o chic, cäqueyej chi caya' la tzij la che wa'.”

22Ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab xujach bic ri ala, xubij che: “Matzijoj che jachin jun chi xabij wa' chwe.”

Xtak bic ri Pawl chuwäch ri k'atal tzij Pelics

23Xebusiq'uij c'u quieb qui nimakil tak ri jun sient (*100*) ajch'ojab xubij chque: “Cocak'ab pa ri ubelej jok'otaj chebisuc'umaj apan quieb sient (*200*) ajch'ojab xukuje' oxc'al lajuj (*70*) achijab ri quebe

24 preparai também animais para fazer Paulo montar e ir com segurança ao governador Félix.

24Debían preparar también cabalgaduras para Pablo, y llevarlo a salvo al gobernador Félix.

24ordenó también que prepararan cabalgaduras para Pablo, y que lo llevaran sano y salvo ante el gobernador Félix.

chquij quiej xukuje' quieb sient (*200*) ajch'ojab ri cäcuc'aj ri qui ch'ich', rech quebe c'ä pa Sesarey.
24Xtakan c'u ne che qui suc'umaxic quiej rech caquiejen bic ri Pawl, xukuje' xuya' takanic chi utz u wäch cäc'am bic ma ta c'o cuc'ulmaj copan chuwäch ri k'atal tzij Pelics.”

Carta de Claudio Lisias a Félix

25 E o comandante escreveu uma carta nestes termos:

25Y el comandante escribió una carta en estos términos:

25Le escribió una carta en estos términos:

25Xutz'ibaj bic jun wuj, jewa' cubij ri wuj:

A carta de Cláudio a Félix

26 Cláudio Lísias ao excelentíssimo governador Félix, saúde.

26Claudio Lisias, al excelentísimo gobernador Félix: Salud.

26«Saludos de Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix.

26“In Clawd Lis quintz'ibaj jun wuj che ri k'atal tzij Pelics ri sibalaj nim u k'ij. Quinya' rutzil wäch la.

27 Este homem foi preso pelos judeus e estava prestes a ser morto por eles, quando eu, sobrevindo com a guarda, o livrei, por saber que ele era romano.

27Cuando este hombre fue arrestado por los judíos, y estaba a punto de ser muerto por ellos, al saber que era romano, fui con las tropas y lo rescaté.

27Este hombre fue aprehendido por los judíos y lo iban a matar; yo acudí con la tropa y lo puse a salvo, pues me enteré de que era ciudadano romano.

27We achi ri' xchap cumal ri aj judeyib, raj cäquicämisaj. Are c'u ri in xinbe chquij cuc' ajch'ojab, xinwesaj chquiwäch, aretak xinwetamaj chi are aj rom.

28 Querendo certificar-me do motivo por que o acusavam, fi-lo descer ao Sinédrio deles;

28Y queriendo cerciorarme de la causa por la cual lo acusaban, lo llevé a su concilio

28Quise saber de qué lo acusaban, y lo llevé ante su concilio.

28Xwaj xinwetamaj jas ri mac cäquicoj chrij. Xinc'am c'u bic chquiwäch ri comon re ri qui nimakil ri cäquik'at tzij aj judeyib.

29 verifiquei ser ele acusado de coisas referentes à lei que os rege, nada, porém, que justificasse morte ou mesmo prisão.

29y hallé que lo acusaban sobre cuestiones de su ley, pero no de ningún cargo que mereciera muerte o prisión.

29Allí me di cuenta de que lo acusaban por cuestiones de su ley, pero que no había cometido ningún delito que mereciera la muerte o la cárcel.

29Xinwetamaj c'ut chi ri mac ri cäquicoj chrij are jastak rech ri qui pixab. Man ya'tal ta c'u u cämisaxic mawi ne u cojic pa che'.

30 Sendo eu informado de que ia haver uma cilada contra o homem, tratei de enviá-lo a ti, sem demora, intimando também os acusadores a irem dizer, na tua presença, o que há contra ele. [Saúde.]

30Cuando se me informó de que había una conjura en contra del hombre, te lo envié enseguida, instruyendo también a sus acusadores que presenten los cargos contra él delante de ti.

30Luego me avisaron de que los judíos le habían preparado una emboscada, y por eso ahora te lo envío. Les he exigido a sus acusadores que traten en tu presencia lo que tengan en su contra.»

30Xk'alajisax c'u chnuwäch chi ri aj judeyib queyem we achi ri' che u banic c'ax che, xintak c'u bic uc' la; xukuje' xinbij chque ri quetzujunic chi chequik'alajisaj chwäch la jas ri caquitzujuj wi.”

Paulo no pretório de Herodes

31 Os soldados, pois, conforme lhes foi ordenado, tomaram Paulo e, durante a noite, o conduziram até Antipátride;

31Así que los soldados, de acuerdo con las órdenes que tenían, tomaron a Pablo y lo llevaron de noche a Antípatris.

31Siguiendo la orden que habían recibido, los soldados tomaron a Pablo y lo llevaron de noche a Antípatris.

31Ri ajch'ojab jas ri u cholajil ri takanic ri yo'm chque, chak'ab xquic'am bic ri Pawl pa Antipatris.

32 no dia seguinte, voltaram para a fortaleza, tendo deixado aos de cavalaria o irem com ele;

32Y al día siguiente regresaron al cuartel dejando que los de a caballo siguieran con él,

32Al día siguiente, los soldados dejaron a los jinetes con él, y regresaron a la fortaleza.

32Chucab k'ij ri ajch'ojab xequiya' can ri ajquiejab chi cäquic'am bic ri Pawl cuc', xetzelej c'u ulok pa ri cachoch ri ajch'ojab.

33 os quais, chegando a Cesaréia, entregaram a carta ao governador e também lhe apresentaram Paulo.

34 Lida a carta, perguntou o governador de que província ele era; e, quando soube que era da Cilícia,
35 disse: Ouvir-te-ei quando chegarem os teus acusadores. E mandou que ele fosse detido no pretório de Herodes.

Atos 24

Ananias e Tértulo acusam Paulo perante Félix

1 Cinco dias depois, desceu o sumo sacerdote, Ananias, com alguns anciãos e com certo orador, chamado Tértulo, os quais apresentaram ao governador libelo contra Paulo.

2 Sendo este chamado, passou Tértulo a acusá-lo, dizendo: Excelentíssimo Félix, tendo nós, por teu intermédio, gozado de paz perene, e, também por teu providente cuidado, se terem feito notáveis reformas em benefício deste povo,

3 sempre e por toda parte, isto reconhecemos com toda a gratidão.

4 Entretanto, para não te deter por longo tempo, rogo-te que, de conformidade com a tua clemência, nos atendas por um pouco.
5 Porque, tendo nós verificado que este homem é uma peste e promove sedições entre os judeus esparsos por todo o mundo, sendo também o principal agitador da seita dos nazarenos,
6 o qual também tentou profanar o templo, nós o prendemos [com o intuito de julgá-lo segundo a nossa lei.

33los cuales, después de llegar a Cesarea y de entregar la carta al gobernador, le presentaron también a Pablo.
34Cuando el gobernador la leyó, preguntó de qué provincia era; y al enterarse de que era de Cilicia,
35dijo: Te oiré cuando estén presentes también tus acusadores. Y mandó que lo guardaran en el Pretorio de Herodes.

Hechos 24

Los judíos acusan a Pablo ante Félix

1Cinco días más tarde el sumo sacerdote Ananías descendió con algunos ancianos y con un abogado llamado Tértulo; y presentaron al gobernador sus cargos contra Pablo.

2Después que llamaron a Pablo, Tértulo comenzó a acusarlo, diciendo al gobernador: Ya que por ti hemos obtenido mucha paz, y que por providencia tuya se están llevando a cabo reformas en favor de esta nación,
3nosotros, por todos los medios y en todas partes, reconocemos esto con profunda gratitud, oh excelentísimo Félix.
4Pero para no importunarte más, te suplico que, con tu habitual bondad, nos concedas una breve audiencia.
5Pues hemos descubierto que este hombre es verdaderamente una plaga, y que provoca disensiones entre todos los judíos por el mundo entero, y es líder de la secta de los nazarenos.
6Hasta trató de profanar el templo; entonces lo arrestamos y quisimos juzgarlo conforme a nuestra ley.

33Cuando los jinetes llegaron a Cesarea, le dieron la carta al gobernador y le presentaron a Pablo.

34El gobernador leyó la carta y le preguntó de qué provincia era, y cuando supo que era de Cilicia,

35le dijo: «Te oiré cuando vengan tus acusadores.» Y mandó que lo custodiaran en el pretorio de Herodes.

Hechos 24

Defensa de Pablo ante Félix

1Cinco días después llegó el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un orador llamado Tértulo, y se presentaron ante el gobernador para acusar a Pablo.

2Cuando llamaron a Pablo, Tértulo comenzó su acusación de la siguiente manera: «Excelentísimo Félix, gracias a ti gozamos de paz, y por tu prudencia y buen gobierno el pueblo tiene muchas cosas buenas.

3Esto lo percibimos en muchos lugares, y estamos muy agradecidos.

4Como no queremos molestarte más, te ruego que nos oigas un momento, y que juzgues conforme a tu equidad.
5Nos hemos dado cuenta de que este hombre es una plaga; por dondequiera que va promueve la sedición entre los judíos, y además encabeza la secta de los nazarenos.
6¡Lo más grave es que intentó profanar nuestro templo! Por eso lo aprehendimos, para juzgarlo conforme a nuestra ley,

33Ri ajquiejab xebopan pa Sesarey, xeboc bic. Xquiya' ri wuj che ri k'atal tzij, xquitac'aba' c'u ri Pawl chuwäch.
34Ri k'atal tzij xusiq'uij ri wuj, xuta' che jachique tinimit käpe wi. Aretak xuto chi aj Silisiy,
35xubij che: “Catintatabej na aretak quepe ri tzujul awech. Xtakanic chi cachajix chupam ri rachoch ri Herod.”

Banoj 24

Ri Pawl cuto' rib chuwäch ri Pelics pa Sesarey

1E oc'owinak chi job k'ij, xkaj bic ri Ananiy ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob cachil jujun chque ri e nimak tak tatayib que ri aj judeyib xukuje' jun cojol tzij, Tertul u bi', xebopan c'u wa' che u tzujuxic ri Pawl chuwäch ri k'atal tzij.
2Aretak xsiq'uix ri Pawl, ri Tertul xuchaplej u tzujuxic, xubij che ri k'atal tzij, ri Pelics: “Rumal ech la, uj konojel uj c'o pa jamaril; e banom c'u q'ui suc'umanic chupam we nim tinimit ri' rumal ri no'j la.

3Ronojel ri banom la kac'amom pa ronojel c'olbal, Pelics, sibalaj nim k'ij la. Käkamaltioxij wa' che la.

4Rech c'u man quinya' ta latz' che la, quintz'onoj che la chi catatabej la quieb oxib ka tzij.

5Karikom chi we achi ri' are' jun ya'l latz'. Cuyac ch'o'j chquixo'l ri aj judeyib xukuje' pa ronojel ri uwächulew. Are' ri c'amal qui be ri juk'at aj nazarenib.

6-7Xukuje' xutzucuj u tz'iloxic ri rachoch Dios, rumal wa' xkachapo.

7 Mas, sobrevindo o comandante Lísias, o arrebatou das nossas mãos com grande violência,
8 ordenando que os seus acusadores viessem à tua presença]. Tu mesmo, examinando-o, poderás tomar conhecimento de todas as coisas de que nós o acusamos.
9 Os judeus também concordaram na acusação, afirmando que estas coisas eram assim.

Paulo apresenta a sua defesa

10 Paulo, tendo-lhe o governador feito sinal que falasse, respondeu: Sabendo que há muitos anos és juiz desta nação, sinto-me à vontade para me defender,

11 visto poderes verificar que não há mais de doze dias desde que subi a Jerusalém para adorar;

12 e que não me acharam no templo discutindo com alguém, nem tampouco amotinando o povo, fosse nas sinagogas ou na cidade;

13 nem te podem provar as acusações que, agora, fazem contra mim.

14 Porém confesso-te que, segundo o Caminho, a que chamam seita, assim eu sirvo ao Deus de nossos pais, acreditando em todas as coisas que estejam de acordo com a lei e nos escritos dos profetas,

15 tendo esperança em Deus, como também estes a têm, de que haverá ressurreição, tanto de justos como de injustos.

7Pero interviniendo el comandante Lisias, con gran violencia lo quitó de nuestras manos,

8mandando a sus acusadores que vinieran a ti. Si tú mismo lo interrogas sobre todo lo que he dicho, podrás confirmar las cosas de que lo acusamos.

9Los judíos se unieron también a la acusación, asegurando que, efectivamente, así era todo.

Defensa de Pablo

10Después que el gobernador le hizo una señal para que hablara, Pablo respondió: Sabiendo que por muchos años tú has sido juez de esta nación, con gusto presento mi defensa,

11puesto que tú puedes comprobar el hecho de que no hace más de doce días que subí a Jerusalén a adorar.

12Y ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en la ciudad misma me encontraron discutiendo con nadie o provocando un tumulto.

13Ni tampoco pueden probarte de lo que ahora me acusan.

14Pero esto admito ante ti, que según el Camino que ellos llaman secta, yo sirvo al Dios de nuestros padres, creyendo todo lo que es conforme a la ley y que está escrito en los profetas;

15teniendo la misma esperanza en Dios que estos también abrigan, de que ciertamente habrá una resurrección tanto de los justos como de los impíos.

7pero intervino el tribuno Lisias, y con lujo de violencia nos lo arrebató de las manos.
8Como nosotros somos la parte acusadora, nos mandó comparecer ante ti. Cuando lo juzgues, tú mismo podrás darte cuenta de que nuestras acusaciones son ciertas.»
9Los judíos confirmaron esto al afirmar la veracidad de las acusaciones.

10El gobernador hizo entonces a Pablo una señal para que hablara, y éste dijo: «Yo sé que llevas muchos años impartiendo justicia en esta nación, así que con mucho gusto me defenderé.

11Como podrás comprobar, no hace más de doce días que fui a adorar a Jerusalén.

12Nadie me vio discutir con ninguno, ni sublevar a la multitud en el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad.

13Las cosas por las que me acusan no te las pueden probar.

14Sin embargo, una cosa debo confesar, y es que sirvo al Dios de mis padres de acuerdo con el Camino que ellos llaman herejía. Yo creo en todo lo que está escrito en la ley y en los profetas,

15y tengo, como ellos, la misma esperanza en Dios de que habrán de resucitar los justos y los injustos.

8Ri lal, aretak käc'ot la u chi', käcuin c'u la quetamaj na la conojel we jastak ri' ri käkabij chrij.”

9Xukuje' ri aj judeyib xquiya' qui tzij ruc' ri Tertul, xquibij chi kastzij ronojel wa'.

10Ri k'atal tzij xuban etal che ri Pawl chi cuya' cäch'awic. Ri Pawl xch'awic, xubij: “Quinch'obo chi q'ui junab chic c'o la che k'atal tzij puwi' we nim tinimit ri'. Rumal ri' ruc' ronojel quicotemal quinto' wib chwäch la.

11Lal c'ut cuya' quetamaj la chi c'äte cablajuj k'ij ri' xinbe che u k'ijilaxic ri Dios pa Jerusalen.

12Man xinquirik taj chi quinban chomanic ruc' jachin jun, o chi quebenmulij q'ui winak. Man xinquirik taj chi je ta wa' quinban pa ri rachoch Dios mawi pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab, mawi pa ri tinimit.
13Man quecuin taj cäquic'ut chwäch la chi kastzij we jastak ri' ri quinquitzujuj wi.
14Are c'u wa' quink'alajisaj chwäch la, chi quinpatanij ri qui Dios ri nu mam je jas ri u banic we C'ac' Be ri', ri cäquibij juk'at che. Quincoj ronojel ri tz'ibam pa ri pixab xukuje' pa ri qui wuj ri e k'axal tak tzij.
15C'o c'u weyebal c'u'x chrij ri Dios jacha' xukuje' ri e are' chi quec'astaj na ri cäminakib, chi e utz chi e lawalo.

16 Por isso, também me esforço por ter sempre consciência pura diante de Deus e dos homens.

17 Depois de anos, vim trazer esmolas à minha nação e também fazer oferendas,

18 e foi nesta prática que alguns judeus da Ásia me encontraram já purificado no templo, sem ajuntamento e sem tumulto,

19 os quais deviam comparecer diante de ti e acusar, se tivessem alguma coisa contra mim.

20 Ou estes mesmos digam que iniqüidade acharam em mim, por ocasião do meu comparecimento perante o Sinédrio,

21 salvo estas palavras que clamei, estando entre eles: hoje, sou eu julgado por vós acerca da ressurreição dos mortos.

Paulo perante Félix e Drusila

22 Então, Félix, conhecendo mais acuradamente as coisas com respeito ao Caminho, adiou a causa, dizendo: Quando descer o comandante Lísias, tomarei inteiro conhecimento do vosso caso.

23 E mandou ao centurião que conservasse a Paulo detido, tratando-o com indulgência e não impedindo que os seus próprios o servissem.

24 Passados alguns dias, vindo Félix com Drusila, sua mulher, que era judia, mandou chamar Paulo e passou a ouvi-lo a respeito da fé em Cristo Jesus.

16Por esto, yo también me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprensible delante de Dios y delante de los hombres.

17Y, después de varios años, he venido para traer limosnas a mi nación y a presentar ofrendas;

18haciendo lo cual me encontraron en el templo, después de haberme purificado, no con multitud ni con alboroto. Pero estaban allí ciertos judíos de Asia,

19y que deberían haberse presentado aquí ante ti y acusarme si tuvieran algo contra mí.

20O si no, que estos mismos digan qué delito encontraron cuando comparecí ante el concilio,

21a no ser por esta sola declaración que hice en alta voz mientras estaba entre ellos: «Por la resurrección de los muertos soy juzgado hoy ante vosotros».

22Entonces Félix, conociendo con mayor exactitud acerca del Camino, pospuso el fallo, diciendo: Cuando venga el comandante Lisias decidiré vuestro caso.

23Y dio órdenes al centurión de que guardara a Pablo bajo custodia, pero con alguna medida de libertad, y que no impidiera a ninguno de sus amigos que lo sirvieran.

Pablo preso por dos años en Cesarea

24Pero pocos días más tarde, llegó Félix con Drusila su mujer, que era judía, y mandó traer a Pablo y lo oyó hablar acerca de la fe en Cristo Jesús.

16Yo siempre me esfuerzo por mantener una conciencia limpia que no ofenda a Dios ni a los hombres.

17Después de algunos años fui a mi pueblo para llevar limosnas y presentar ofrendas.

18Yo me estaba purificando en el templo cuando me encontraron allí, pero ni había mucha gente ni yo estaba alborotando a nadie.

19Los que me vieron eran unos judíos de la provincia de Asia. De haber tenido ellos algo contra mí, debieron haber venido a verte personalmente para acusarme.

20De lo contrario, que digan los aquí presentes si cuando me presenté en el concilio me vieron cometer algún delito.

21Lo que yo dije en su presencia, y lo dije a voz en cuello, fue: “Ustedes me están juzgando por causa de la resurrección de los muertos.”»

22Como Félix estaba bien informado de este Camino, cuando oyó esto aplazó el juicio, y dijo: «Cuando venga el tribuno Lisias, me gustaría conocer más de este asunto.»

23Luego, mandó al centurión que custodiara a Pablo, pero que le diera cierta libertad y permitiera que los suyos le sirvieran.

24Unos días después, Félix llegó con Drusila, su mujer, que era judía. Mandó llamar a Pablo, y quiso oír acerca de la fe en Jesucristo.

16Rumal c'u ri', quinoc il amak'el chi cac'oji' jun ch'ajch'ojalaj retamabal nu c'u'x chuwäch ri Dios xukuje' chquiwäch ri winak.

17E oc'owinak chi c'u q'ui junab, xinopan pa ri nu tinimit che u ya'ic cochinic xukuje' tak sipanic.

18Cätajin quinban wa', nu josk'im chi wib, aretak xepe jujun aj judeyib aj Asiy, xinquirik pa ri rachoch Dios. Man in c'o ta c'u cuc' q'ui' winak, man xebentuquij ta ri winak.

19Rajawaxic c'ut chi e are' ta xepe wa' che nu tzujuxic chwäch la, we c'o ri caquina' chwij.

20We man jeri', chquibij ba we achijab ri' jas jun jasach xquirik chwij ri man suc' taj, aretak xintaq'ui' chquiwäch ri comon re ri qui nimakil ri aj judeyib.

21We ne c'o jas cäquirik chwij rumal we jun tzij ri', ri co xinbij aretak in tac'al chquiwäch: ‘Cäk'at tzij panuwi' camic umal alak, rumal rech chi quinbij chi quec'astaj ri cäminakib.’ ”

22Aretak ri Pelics xuta' wa', ri reta'm chic ri C'ac' Be, xuya' na can ri u chomaxic che jun k'ij chic, xubij chque: “Aretak cäkaj ulok ri Lis ri qui nimal ri jun mil ajch'ojab, kas quinwetamaj na jas ri c'o chixo'l.”

23Xutak ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab chi cächajix ri Pawl, mäban c'ax che. Xtakanic chi we quepe ri e rachil che u patanixic, mek'atixic chpatanix cumal.

24E oc'owinak chi quieb oxib k'ij, xopan chi jumul ri Pelics rachil ri Drusil ri rixokil, are chuchu' aj judey. Ri Pelics xutak u siq'uixic ri Pawl, xutatabej c'u wa ri cojonic che ri Jesucrist.

25 Dissertando ele acerca da justiça, do domínio próprio e do Juízo vindouro, ficou Félix amedrontado e disse: Por agora, podes retirar-te, e, quando eu tiver vagar, chamar-te-ei;

26 esperando também, ao mesmo tempo, que Paulo lhe desse dinheiro; pelo que, chamando-o mais freqüentemente, conversava com ele.

27 Dois anos mais tarde, Félix teve por sucessor Pórcio Festo; e, querendo Félix assegurar o apoio dos judeus, manteve Paulo encarcerado.

Atos 25

Paulo perante Festo. Apela para César

1 Tendo, pois, Festo assumido o governo da província, três dias depois, subiu de Cesaréia para Jerusalém;
2 e, logo, os principais sacerdotes e os maiorais dos judeus lhe apresentaram queixa contra Paulo e lhe solicitavam,

3 pedindo como favor, em detrimento de Paulo, que o mandasse vir a Jerusalém, armando eles cilada para o matarem na estrada.

4 Festo, porém, respondeu achar-se Paulo detido em Cesaréia; e que ele mesmo, muito em breve, partiria para lá.
5 Portanto, disse ele, os que dentre vós estiverem habilitados que desçam comigo; e, havendo contra este homem qualquer crime, acusem-no.

6 E, não se demorando entre eles mais de oito ou dez dias, desceu para Cesaréia; e, no dia seguinte,

25Y al disertar Pablo sobre la justicia, el dominio propio y el juicio venidero, Félix, atemorizado dijo: Vete por ahora, pero cuando tenga tiempo te mandaré llamar.

26Al mismo tiempo, tenía esperanza de que Pablo le diera dinero; por eso acostumbraba llamarlo con frecuencia y conversar con él.

27Pero transcurridos dos años, Porcio Festo llegó como sucesor de Félix, y deseando hacer un favor a los judíos, Félix dejó preso a Pablo.

Hechos 25

Pablo ante Festo

1Festo, entonces, tres días después de haber llegado a la provincia, subió a Jerusalén desde Cesarea.

2Y los principales sacerdotes y los judíos más influyentes le presentaron acusaciones contra Pablo, e instaban a Festo,

3pidiéndole, contra Pablo, el favor de que lo hiciera traer a Jerusalén (preparando ellos, al mismo tiempo, una emboscada para matarlo en el camino).

4Pero Festo respondió que Pablo estaba bajo custodia en Cesarea, y que en breve él mismo partiría para allá.
5Por tanto, dijo*, que los más influyentes de vosotros vayan allá conmigo, y si hay algo malo en el hombre, que lo acusen.

Pablo apela al César

6Después de haberse quedado no más de ocho o diez días entre ellos, descendió a Cesarea, y al día

25Pero cuando Pablo le habló acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó y le dijo: «Por ahora, puedes retirarte. En su momento volveré a llamarte.»

26Y es que, además, Félix esperaba que Pablo le ofreciera dinero para soltarlo; por eso muchas veces lo llamaba para hablar con él.

27Dos años después, Porcio Festo llegó para suceder a Félix, y como quería quedar bien con los judíos, dejó preso a Pablo.

Hechos 25

Pablo apela a César

1Tres días después de que Festo llegó a la provincia, fue de Cesarea a Jerusalén.

2Los principales sacerdotes y los judíos más influyentes se presentaron ante él, y hablaron en contra de Pablo.
3Como un favor especial, le pidieron que ordenara trasladar a Pablo a Jerusalén. Y es que ellos ya habían planeado tenderle una emboscada y matarlo en el camino.

4Festo les dijo que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve.

5Les dijo: «Si algunos de ustedes pueden acompañarme, háganlo. Y si este hombre ha cometido algún crimen, acúsenlo allí.»

6Festo se detuvo en Jerusalén unos ocho o diez días; luego fue a Cesarea, y al día siguiente se sentó en el tribunal y mandó traer a Pablo.

25Aretak c'u ri Pawl xutzijoj ri jun suc'alaj c'aslemal che, ri k'iloj ib xukuje' ri k'atan tzij ri cäpe na. Ri Pelics xuxe'j rib, xubij che: “Xak je na la', cuya' catbec. Aretak c'ut cäbantaj wumal, quintakan chi na che a siq'uixic.”
26Are c'u ri cäraj ri Pelics chi cäya' puak che rumal ri Pawl, rech cutzokopij bic. Rumal c'u ri', xak amak'el cusiq'uij, cätzijon ruc'.
27E oc'owinak chi quieb junab, ri Porsiy Pest xoc can che u q'uexel ri Pelics. Are c'u ri Pelics xraj chi utz quil wi cumal ri aj judeyib. Rumal ri' xuya' can ri Pawl pa che'.

Banoj 25

Ri Pawl chuwäch ri k'atal tzij Pest

1Xopan c'ut ri Pest che u c'amic ri rekle'n che k'atal tzij, churox c'u k'ij xel bic pa Sesarey, xbe pa Jerusalen.

2Xek'alajisan ri c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri qui nimakil ri aj judeyib chrij ri Pawl.

3Xquitz'onoj jun tok'ob che chrij ri Pawl, chi chuya' takanic chi chc'am ulok ri Pawl chelyok pa Jerusalen. Ri e are' c'ut qui banom jun chomanic chrij chi quequeyej na pa ri be che u cämisaxic.

4Are c'u ri Pest xubij chi ri Pawl chajin pa Sesarey, cäbe c'u ri are' chila' chanim.

5Xubij c'u chque: “Rumal c'u ri', ri e i k'atal tak tzij, junam chekaj bic wuc' pa Sesarey. We c'o jun itzelalaj jasach chrij we achi ri', cuya' cäquitzujuj.”

6Cäraj xa' wajxakib o lajuj k'ij xbeytaj ri Pest chquixo'l, xkaj bic pa Sesarey. Chucab k'ij xt'uyi' pa ri k'atbal tzij, xtakan che u c'amic ri Pawl.

assentando-se no tribunal, ordenou que Paulo fosse trazido.

7 Comparecendo este, rodearam-no os judeus que haviam descido de Jerusalém, trazendo muitas e graves acusações contra ele, as quais, entretanto, não podiam provar.

8 Paulo, porém, defendendo-se, proferiu as seguintes palavras: Nenhum pecado cometi contra a lei dos judeus, nem contra o templo, nem contra César.

9 Então, Festo, querendo assegurar o apoio dos judeus, respondeu a Paulo: Queres tu subir a Jerusalém e ser ali julgado por mim a respeito destas coisas?

10 Disse-lhe Paulo: Estou perante o tribunal de César, onde convém seja eu julgado; nenhum agravo pratiquei contra os judeus, como tu muito bem sabes.

11 Caso, pois, tenha eu praticado algum mal ou crime digno de morte, estou pronto para morrer; se, pelo contrário, não são verdadeiras as coisas de que me acusam, ninguém, para lhes ser agradável, pode entregar-me a eles. Apelo para César.

12 Então, Festo, tendo falado com o conselho, respondeu: Para César apelaste, para César irás.

Festo expõe a Agripa o caso de Paulo

13 Passados alguns dias, o rei Agripa e Berenice chegaram a Cesaréia a fim de saudar a Festo.

siguiente se sentó en el tribunal y ordenó que trajeran a Pablo.

7Cuando este llegó, lo rodearon los judíos que habían descendido de Jerusalén, presentando contra él muchas y graves acusaciones que no podían probar,

8mientras Pablo decía en defensa propia: No he cometido ningún delito, ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra el César.

9Pero Festo, queriendo hacer un favor a los judíos, respondió a Pablo, y dijo: ¿Estás dispuesto a subir a Jerusalén y a ser juzgado delante de mí por estas acusaciones?

10Entonces Pablo respondió: Ante el tribunal del César estoy, que es donde debo ser juzgado. Ningún agravio he hecho a los judíos, como también tú muy bien sabes.

11Si soy, pues, un malhechor y he hecho algo digno de muerte, no rehúso morir; pero si ninguna de esas cosas de que estos me acusan es verdad, nadie puede entregarme a ellos. Apelo al César.

12Entonces Festo, habiendo deliberado con el consejo, respondió: Al César has apelado, al César irás.

Pablo ante Agripa

13Pasados varios días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea y fueron a saludar a Festo.

7Cuando Pablo llegó, lo rodearon los judíos que habían ido desde Jerusalén. Presentaron en su contra muchas y graves acusaciones, pero no pudieron probar ninguna.

8Pablo, en su defensa, dijo: «Yo no he cometido ningún delito. Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra el emperador.»

9Pero Festo, que se quería congraciar con los judíos, le preguntó: «¿Prefieres ir a Jerusalén, para que seas juzgado de todo esto delante de mí?»

10Y Pablo respondió: «Yo estoy ante el tribunal del emperador, y es en este tribunal donde debo ser juzgado. Como tú bien sabes, en nada he agraviado a los judíos.

11Si he cometido algo que merezca la pena de muerte, no me rehúso a morir. Pero si las acusaciones que se me hacen no tienen sustento, nadie puede entregarme a ellos. ¡Yo apelo al emperador!»

12Entonces Festo habló con el consejo y, después de consultar con ellos, respondió: «Puesto que has apelado al emperador, ante el emperador comparecerás.»

Pablo ante Agripa y Berenice

13Algunos días después, el rey Agripa y su hermana Berenice fueron a Cesarea para saludar a Festo.

7Aretak xpetic ri Pawl, xsutix rij cumal ri aj judeyib ri e petinak pa Jerusalen. E q'ui ri itzelalaj tak mac xquiya' chrij. Man quecuin ta c'ut cäquic'utu chi kastzij jas ri cäquibij.

8Are c'u ri Pawl xuto' rib, xubij: “Man c'o ta mac nu banom chrij ri qui pixab ri aj judeyib, mawi chrij ri rachoch Dios, mawi chrij ri nimalaj k'atal tzij Sesar aj rom.”

9Ri Pest are xraj chi utz quil wi cumal ri aj judeyib, xubij che ri Pawl: “¿La cawaj catbe pa Jerusalen, rech chila' cäk'at wi tzij pawi' chquij we jastak ri' chnuwäch?”

10Ri Pawl xubij: “Chuwäch ri u k'atbal tzij ri Sesar in tac'al wi, ri rajawaxic wi cäk'at wi tzij panuwi'. Man c'o ta etzelal nu banom chquij ri aj judeyib, jacha' ri kas eta'm la.

11We ta c'u c'o etzelal nu banom, o we ta nu banom jun jasach rech takal chwe chi quincämisaxic, man quinwesaj ta wib pa ri cämical; we c'u man kastzij ri quinquitzujuj wi, man c'o ta jun cäcuin ta che nu jachic pa qui k'ab. Quintz'onoj chi quintak la bic chuwäch ri nimalaj k'atal tzij Sesar.”

12Ri Pest xquiban chomanic cuc' ri e ya'l tak u no'j. C'äte ri' xubij che ri Pawl: “Xatz'onoj ya' chi catintak bic chuwäch ri Sesar. Chuwäch c'u ri Sesar catbe wi na.”

Ri Pawl c'o chuwäch ri ajawinel Agrip

13E oc'owinak chi quieb oxib k'ij, ri ajawinel Agrip xopan pa Sesarey rachil ri Berenis, che u ya'ic rutzil u wäch ri Pest.

14 Como se demorassem ali alguns dias, Festo expôs ao rei o caso de Paulo, dizendo: Félix deixou aqui preso certo homem,

15 a respeito de quem os principais sacerdotes e os anciãos dos judeus apresentaram queixa, estando eu em Jerusalém, pedindo que o condenasse.

16 A eles respondi que não é costume dos romanos condenar quem quer que seja, sem que o acusado tenha presentes os seus acusadores e possa defender-se da acusação.

17 De sorte que, chegando eles aqui juntos, sem nenhuma demora, no dia seguinte, assentando-me no tribunal, determinei fosse trazido o homem;

18 e, levantando-se os acusadores, nenhum delito referiram dos crimes de que eu suspeitava.

19 Traziam contra ele algumas questões referentes à sua própria religião e particularmente a certo morto, chamado Jesus, que Paulo afirmava estar vivo.

20 Estando eu perplexo quanto ao modo de investigar estas coisas, perguntei-lhe se queria ir a Jerusalém para ser ali julgado a respeito disso.

21 Mas, havendo Paulo apelado para que ficasse em custódia para o julgamento de César, ordenei que o acusado continuasse detido até que eu o enviasse a César.

22 Então, Agripa disse a Festo: Eu também gostaria de ouvir este homem. Amanhã, respondeu ele, o ouvirás.

Festo, de novo, fala a Agripa

23 De fato, no dia seguinte, vindo Agripa e Berenice, com grande pompa, tendo eles entrado na audiência

14Como estuvieron allí muchos días, Festo presentó el caso de Pablo ante el rey, diciendo: Hay un hombre que Félix dejó preso,

15acerca del cual, estando yo en Jerusalén, los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos presentaron acusaciones contra él, pidiendo sentencia condenatoria contra él.

16Yo les respondí que no es costumbre de los romanos entregar a un hombre sin que antes el acusado confronte a sus acusadores, y tenga la oportunidad de defenderse de los cargos.

17Así que cuando se reunieron aquí, sin ninguna demora, al día siguiente me senté en el tribunal y ordené traer al hombre.

18Y levantándose los acusadores, presentaban acusaciones contra él, pero no de la clase de crímenes que yo suponía,

19sino que simplemente tenían contra él ciertas cuestiones sobre su propia religión, y sobre cierto Jesús, ya muerto, de quien Pablo afirmaba que estaba vivo.

20Pero estando yo perplejo cómo investigar estas cuestiones, le pregunté si estaba dispuesto a ir a Jerusalén y ser juzgado de estas cosas allá.

21Pero como Pablo apeló que se lo tuviera bajo custodia para que el emperador diera el fallo, ordené que continuase bajo custodia hasta que yo lo enviara al César.

22Entonces Agripa dijo a Festo: A mí también me gustaría oír al hombre. Mañana —dijo* Festo— lo oirás.

23Así que al día siguiente, cuando Agripa y Berenice entraron al auditorio en medio de gran pompa,

14Allí pasaron muchos días, así que Festo le expuso al rey el caso de Pablo. Le dijo: «Félix dejó preso a cierto hombre,

15contra el cual los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos presentaron acusaciones. Cuando fui a Jerusalén, éstos se presentaron y me exigieron que lo condenara.

16Yo les respondí que los romanos no acostumbran condenar a muerte a nadie, si quienes lo acusan no están presentes. Es decir, para que el acusado pueda defenderse.

17Entonces todos ellos se presentaron, y yo actué sin tardanza. Al día siguiente ocupe mi lugar en el tribunal, y mandé traer a ese hombre.

18Sus acusadores, aunque estaban presentes, no presentaron ninguno de los cargos que yo pensaba que harían;

19lo que tenían contra él eran, más bien, algunas cuestiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, del que Pablo afirma que está vivo.

20Como yo tenía mis dudas acerca de estas cuestiones, le pregunté si prefería ir a Jerusalén y ser juzgado allá;

21pero Pablo pidió ser retenido y apelar a que el emperador mismo conociera su caso. Entonces di órdenes de que lo custodiaran mientras lo remitía al emperador.»

22Agripa dijo entonces a Festo: «También yo quiero oír a ese hombre.» Y Festo le respondió: «Pues mañana mismo lo oirás.»

23Al día siguiente, Agripa y Berenice se presentaron en medio de gran ostentación, y entraron en la

14Xebeytaj q'uia k'ij chila'. Ri Pest xutzijoj che ri ajawinel ri cäk'abax chrij ri Pawl, xubij: “Are jun achi yo'm can pa che' rumal ri Pelics.

15Aretak c'u xinbe pa Jerusalen, ri e c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob xukuje' ri e qui nimak tak tatayib ri aj judeyib xek'alajisan chrij wa' chnuwäch, xquitz'onoj chi quinc'okoj.

16Xinbij chque chi man e nak'atal ta ri aj romab cäquijach jun winak pa cämisaxic, we c'ä maja' cätaq'ui' chquiwäch ri e tzujul tak rech, rech cuya' cuto' rib che ri cäquitzujuj wi.

17Je c'u ri', aretak xepe ri e are' waral, man xinbeytaj taj. Chucab k'ij xint'uyi' pa ri cäk'at wi tzij, xintakan che u c'amic ri achi.

18Are c'u ri xelquitac'aba' quib che u tzujuxic, man c'o ta c'u jun itzelalaj mac xquitzujuj ta wi jas ri nu chomam.

19Xane' ri xquiya' chrij ri achi, are jastak chrij ri qui cojonic, xukuje' chrij jun Jesus cäminak chic, ri cubij ri Pawl chi c'aslic.

20Xsach nu c'u'x chrij we chomanic ri'. Xinta' che we cäraj cäbe pa Jerusalen, rech cäk'at tzij puwi' chila' chquij we jastak ri'.

21Xutz'onoj c'u ri Pawl chi cak'at na tzij puwi' rumal ri August Sesar. Rumal ri' xintakan che u chajixic c'ä quintak na bic ruc' ri Sesar.”

22Ri Agrip xubij che ri Pest: “In xukuje' quinwaj quintatabej we achi ri'.” Ri Pest xubij che: “Chwek catatabej na la.”

23Chucab k'ij xpe ri Agrip rachil ri Berenis ruc' sibalaj nimal. Xeboc bic pa ri k'atbal tzij, e cachil ri qui

juntamente com oficiais superiores e homens eminentes da cidade, Paulo foi trazido por ordem de Festo.

24 Então, disse Festo: Rei Agripa e todos vós que estais presentes conosco, vedes este homem, por causa de quem toda a multidão dos judeus recorreu a mim tanto em Jerusalém como aqui, clamando que não convinha que ele vivesse mais.

25 Porém eu achei que ele nada praticara passível de morte; entretanto, tendo ele apelado para o imperador, resolvi mandá-lo ao imperador.

26 Contudo, a respeito dele, nada tenho de positivo que escreva ao soberano; por isso, eu o trouxe à vossa presença e, mormente, à tua, ó rei Agripa, para que, feita a argüição, tenha eu alguma coisa que escrever;

27 porque não me parece razoável remeter um preso sem mencionar, ao mesmo tempo, as acusações que militam contra ele.

Atos 26

Paulo discursa perante o rei Agripa

1 A seguir, Agripa, dirigindo-se a Paulo, disse: É permitido que uses da palavra em tua defesa. Então, Paulo, estendendo a mão, passou a defender-se nestes termos:

2 Tenho-me por feliz, ó rei Agripa, pelo privilégio de, hoje, na tua presença, poder produzir a minha defesa de todas as acusações feitas contra mim pelos judeus;

3 mormente porque és versado em todos os costumes e questões que há entre os judeus; por isso, eu te peço que me ouças com paciência.

acompañados por los comandantes y los hombres importantes de la ciudad, por orden de Festo, fue traído Pablo.

24Y Festo dijo*: Rey Agripa y todos los demás aquí presentes con nosotros; aquí veis a este hombre acerca de quien toda la multitud de los judíos, tanto en Jerusalén como aquí, me hizo una petición declarando a gritos que no debe vivir más.

25Pero yo encontré que no había hecho nada digno de muerte; y como él mismo apeló al emperador, he decidido enviarlo.

26Pero no tengo nada definido sobre él para escribirle a mi señor. Por eso lo he traído ante vosotros, y especialmente ante ti, rey Agripa, para que después de que se le interrogue, yo tenga algo que escribir.

27Porque me parece absurdo, al enviar un preso, no informar también de los cargos en su contra.

Hechos 26

Defensa de Pablo ante Agripa

1Y Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar en tu favor. Entonces Pablo, extendiendo la mano, comenzó su defensa:

2Con respecto a todo aquello de que los judíos me acusan, me considero afortunado, oh rey Agripa, de poder presentar hoy mi defensa delante de ti,

3sobre todo, porque eres experto en todas las costumbres y controversias entre los judíos; por lo cual te ruego que me escuches con paciencia.

audiencia con los tribunos y los principales hombres de la ciudad. Festo mandó entonces que llevaran a Pablo,

24y dijo: «Rey Agripa, y señores que nos acompañan: Fíjense en este hombre. Aquí y en Jerusalén un gran número de judíos me ha pedido a gritos que lo condene a muerte.

25Yo no he hallado en él nada que merezca la pena de muerte. Y como él mismo ha apelado al emperador, he decidido remitirlo a él.

26Como no tengo nada concreto que pueda escribir a mi señor, lo he traído ante ustedes, y principalmente ante ti, rey Agripa, para que lo examines, y así tenga yo algo qué escribir.

27Ciertamente no me parece razonable enviar a un preso, y no informar de qué se le acusa.»

Hechos 26

Defensa de Pablo ante Agripa

1Entonces Agripa le dijo a Pablo: «Puedes hablar en tu defensa.» Pablo hizo un ademán con la mano, e inició su defensa:

2«Rey Agripa, con mucho gusto presentaré ante ti mi defensa de las acusaciones que me hacen los judíos,

3especialmente porque tú conoces las costumbres y las cuestiones que se debaten entre los judíos. Yo te ruego que me escuches con paciencia.

nimakil ri ajch'ojab xukuje' ri achijab ri nimak qui banic pa ri tinimit. Xtakan ri Pest che u c'amic ulok ri Pawl, xc'am c'u ulok.

24Xubij c'ut ri Pest: “Ajawinel Agrip, xukuje' conojel ri achijab ri quimulin quib kuc', c'o we achi ri' chwäch alak, conojel c'u ri aj judeyib pa Jerusalen, xukuje' waral, xquirak qui chi' chi man ya'tal ta che chi cäc'asi'c.

25Are c'u ri in xinwetamaj chi man c'o ta jun jasach u banom rech takal ta che chi cäcämisaxic. Ri are' c'ut xutz'onoj chwe chi quintak bic chuwäch ri nimalaj k'atal tzij August Sesar. Nu chomam c'u u takic bic.

26Chrij ri are' man c'o ta jun mac ri k'alaj ri quintz'ibaj ta bic che ri wajaw ri k'atal tzij, rumal ri' xinc'am ulok chwäch alak, kas c'u are na chwäch la, nim ajawinel Agrip, rech cäc'ot alak u chi', te c'u ri' c'o quintz'ibaj bic chrij.

27In c'ut quinwilo chi man utz ta u takic bic jun ajpache', we man cäbix bic ri mac ri catzujux wi.”

Banoj 26

Ri Pawl xuto' rib chuwäch ri ajawinel Agrip

1Ri Agrip xubij che ri Pawl: “Cuya' catch'awic rech cato' awib.” C'äte ri' xuyac ri u k'ab ri Pawl, xuchaplej u to'ic rib:

2“Nim ajawinel Agrip, camic quinquicotic chi quincuinic quinch'awic che u to'ic wib chwäch la, che ronojel ri quinquitzujuj wi ri aj judeyib.

3Are' wa' quinbij rumal rech chi eta'm la ronojel ri qui nak'atisabal xukuje' ri qui chomanic ri aj judeyib. Rumal c'u ri' quintz'onoj che la chi quintatabej la, ruc' coch'onic.”

4 Quanto à minha vida, desde a mocidade, como decorreu desde o princípio entre o meu povo e em Jerusalém, todos os judeus a conhecem;
5 pois, na verdade, eu era conhecido deles desde o princípio, se assim o quiserem testemunhar, porque vivi fariseu conforme a seita mais severa da nossa religião.
6 E, agora, estou sendo julgado por causa da esperança da promessa que por Deus foi feita a nossos pais,

7 a qual as nossas doze tribos, servindo a Deus fervorosamente de noite e de dia, almejam alcançar; é no tocante a esta esperança, ó rei, que eu sou acusado pelos judeus.

8 Por que se julga incrível entre vós que Deus ressuscite os mortos?

9 Na verdade, a mim me parecia que muitas coisas devia eu praticar contra o nome de Jesus, o Nazareno;

10 e assim procedi em Jerusalém. Havendo eu recebido autorização dos principais sacerdotes, encerrei muitos dos santos nas prisões; e contra estes dava o meu voto, quando os matavam.

11 Muitas vezes, os castiguei por todas as sinagogas, obrigando-os até a blasfemar. E, demasiadamente enfurecido contra eles, mesmo por cidades estranhas os perseguia.

4Pues bien, todos los judíos conocen mi vida desde mi juventud, que desde el principio transcurrió entre los de mi pueblo y en Jerusalén;
5puesto que ellos han sabido de mí desde hace mucho tiempo, si están dispuestos a testificar, que viví como fariseo, de acuerdo con la secta más estricta de nuestra religión.

6Y ahora soy sometido a juicio por la esperanza de la promesa hecha por Dios a nuestros padres:

7que nuestras doce tribus esperan alcanzar al servir fielmente a Dios noche y día. Y por esta esperanza, oh rey, soy acusado por los judíos.

8¿Por qué se considera increíble entre vosotros que Dios resucite a los muertos?

9Yo ciertamente había creído que debía hacer muchos males en contra del nombre de Jesús de Nazaret.
10Y esto es precisamente lo que hice en Jerusalén; no solo encerré en cárceles a muchos de los santos con la autoridad recibida de los principales sacerdotes, sino que también, cuando eran condenados a muerte, yo daba mi voto contra ellos.
11Y castigándolos con frecuencia en todas las sinagogas, procuraba obligarlos a blasfemar; y enfurecido en gran manera contra ellos, seguía persiguiéndolos aun hasta en las ciudades extranjeras.

Relato de la conversión de Pablo

Vida anterior de Pablo

4»Todos los judíos saben cómo he vivido desde mi niñez y juventud, lo mismo en Jerusalén que entre mi pueblo.
5Ellos saben también, y lo pueden atestiguar, que desde el principio he vivido según las normas de los fariseos, que es el grupo más riguroso de nuestra religión.

6¡Y ahora me juzgan por mi esperanza en la promesa que Dios les hizo a nuestros padres!

7Se trata de la promesa cuyo cumplimiento nuestras doce tribus esperan alcanzar; por eso día y noche sirven constantemente a Dios. ¡Y es por tener esta esperanza, rey Agripa, por lo que me acusan los judíos!
8¿Acaso a ustedes les resulta increíble que Dios resucite a los muertos?

Pablo el perseguidor

9»Reconozco haber creído que era mi deber hacer cualquier cosa en contra del nombre de Jesús de Nazaret.

10Y eso mismo hice en Jerusalén: con la autoridad que me dieron los principales sacerdotes, puse en la cárcel a muchos de esos santos, y hasta llegué a aprobar su muerte.

11En las sinagogas, muchas veces los castigué y los forcé a blasfemar. Tan furioso estaba yo contra ellos, que los perseguí aun en las ciudades extranjeras.

Pablo relata su conversión

(Hch 9.1-19; 22.6-16)

Ri Pawl xutzijoj ri u c'aslemal nabe canok

4"Ri nu c'aslemal kas pa ri wac'alal ri oc'owinak chic, kas pa ri utiquiritajic ulok chquixo'l ri e nu winakil pa Jerusalen.

5Queta'm c'u wa', we cäcaj cäquik'alajisaj, chi in parisey ulok are c'u juk'at wa' ri sibalaj coc il che u nimaxic ri ka cojonic.

6Are c'u ri camic in tac'al chwäch la rech cäk'at la tzij panuwi' rumal ri weyebal c'u'x ri nu yo'm chrij ri chi'nic ri xuban ri Dios chque ri ka mam.

7Ri eye'm u rikic cumal ri cablajuj kamak'. Ri queboc wi il che u k'ijilaxic ri Dios chi pa k'ij chi chak'ab. Rumal c'u rech we eyebal c'uxaj ri' ri aj judeyib in qui tzujum chwäch la, ajawinel Agrip.

8¿Jasche man cacoj ta alak chi ri Dios quebuc'astajisaj cäminakib?"

Ri Pawl cutzijoj ri c'ax ri xuban chque ri cojonelab

9"Ri in xinchomaj canok chi rajawaxic quinban q'ui tak jastak che u c'ulelaxic ri u bi' ri Jesus aj Nazaret.

10Je xinban pa Jerusalen. Yo'm c'u takanic pa nu k'ab cumal ri e c'amal qui be ri e cojol tabal tok'ob, xebentz'apij pa tak che' e q'ui chque ri cojonelab. Aretak c'u xecämisaxic, in jun xinya' nu tzij che qui cämisaxic.
11Q'ui mul xinc'äjisaj qui wäch pa tak ri ja ri cäquitijoj wi quib ri aj judeyib che ri pixab. Xincoj chuk'ab chque che u k'ilic quib che ri qui cojonic. Sibalaj xpe woyowal chquij, c'ä xinoc pa tak ri tinimit ri man e aj kuc' taj che qui c'axc'obisaxic."

Jumul chic ri Pawl xubij jas xubano xcojon che ri Jesucrist

12 Com estes intuitos, parti para Damasco, levando autorização dos principais sacerdotes e por eles comissionado.

13 Ao meio-dia, ó rei, indo eu caminho fora, vi uma luz no céu, mais resplandecente que o sol, que brilhou ao redor de mim e dos que iam comigo.

14 E, caindo todos nós por terra, ouvi uma voz que me falava em língua hebraica: Saulo, Saulo, por que me persegues? Dura coisa é recalcitrares contra os aguilhões.

15 Então, eu perguntei: Quem és tu, SENHOR? Ao que o SENHOR respondeu: Eu sou Jesus, a quem tu persegues.

16 Mas levanta-te e firma-te sobre teus pés, porque por isto te apareci, para te constituir ministro e testemunha, tanto das coisas em que me viste como daquelas pelas quais te aparecerei ainda,

17 livrando-te do povo e dos gentios, para os quais eu te envio,

18 para lhes abrires os olhos e os converteres das trevas para a luz e da potestade de Satanás para Deus, a fim de que recebam eles remissão de pecados e herança entre os que são santificados pela fé em mim.

19 Pelo que, ó rei Agripa, não fui desobediente à visão celestial,

20 mas anunciei primeiramente aos de Damasco e em Jerusalém, por toda a região da Judéia, e aos gentios, que se arrependessem e se convertessem a Deus, praticando obras dignas de arrependimento.

12Ocupado en esto, cuando iba para Damasco con autoridad y comisión de los principales sacerdotes,

13al mediodía, oh rey, yendo de camino, vi una luz procedente del cielo más brillante que el sol, que resplandecía en torno mío y de los que viajaban conmigo.

14Y después de que todos caímos al suelo, oí una voz que me decía en el idioma hebreo: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón».

15Yo entonces dije: «¿Quién eres, Señor?». Y el Señor dijo: «Yo soy Jesús a quien tú persigues.

16Pero levántate y ponte en pie; porque te he aparecido con el fin de designarte como ministro y testigo, no solo de las cosas que has visto, sino también de aquellas en que me apareceré a ti;

17librándote del pueblo judío y de los gentiles, a los cuales yo te envío,

18para que abras sus ojos a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban, por la fe en mí, el perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados».

19Por consiguiente, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial,

20sino que anunciaba, primeramente a los que estaban en Damasco y también en Jerusalén, y después por toda la región de Judea, y aun a los gentiles, que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

12»Con amplios poderes en mi mano, y comisionado por los principales sacerdotes, iba yo una vez hacia Damasco;

13y de pronto, rey Agripa, a eso del mediodía, una luz del cielo, más brillante que el resplandor del sol, nos rodeó en el camino a mí y a mis acompañantes.

14Todos rodamos por tierra. Y entonces oí una voz que me hablaba en arameo, y me decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar de coces contra el aguijón.”

15Yo pregunté: “¿Quién eres, Señor?” Y el Señor me dijo: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

16Ponte de pie, que me he aparecido a ti porque tú vas a ser ministro y testigo de lo que has visto, y de lo que aún te voy a mostrar.

17Yo te libraré de tu pueblo y de los no judíos, y quiero que vayas a ellos

18para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás al poder de Dios; para que por la fe en mí, reciban el perdón de sus pecados y la herencia de los que han sido santificados.”

Pablo obedece a la visión

19»Por eso, rey Agripa, no desobedecí esa visión celestial,

20sino que comenzando por los que viven en Damasco y en Jerusalén, y siguiendo por los que viven en Judea, sin pasar por alto a los no judíos, les anuncié que debían arrepentirse y volverse a Dios, y

12“Che c'u wa' in benak wi pa Damasc, ri in takom bic, xukuje' yo'm takanic pa nu k'ab cumal ri e c'amal be ri e cojol tabal tok'ob.

13Pa ri be c'ut, nim ajawinel, pa niq'uiaj k'ij xinwil jun sakil chicaj, ri sibalaj xjuluw na chuwäch ri k'ij. Xjuluw chkij cuc' ri e benak wuc'.

14Xujtzak konojel pa ulew. Xinta' jun ch'abal ri xubij chwe pa ri ch'abal hebrey: ‘Sawl, Sawl, ¿jasche cäban c'ax chwe?C'ax cärik che ri yak'anic cho ri ch'ipibal.’

15Xinbij: ‘¿Jachin ri' ri lal, Ajawaxel?’ Ri Ajawaxel xubij chwe: ‘In ri' ri Jesus ri caban c'ax chwe.

16Chatwalij ba', chattac'alok. Nu c'utum c'u wib chawäch, che a cojic che pataninel xukuje' che k'alajisal quech ri jastak ri e awilom xukuje' ri jastak ri quinc'ut wi na wib chawäch.

17Catinwesaj na pa qui k'ab ri a winakil xukuje' pa ri qui k'ab ri man aj judeyib taj, cuc' c'u wa' catintak wi na bic,

18rech quebajak ri qui bak'wäch; rech quebel pa ri k'ek'um, quek'ax pa ri sakil; rech quebel chuxe' ri u cuinem ri Satanas, quek'ax ruc' ri Dios; rech cäquic'am jun quechbal cuc' ri banom tastalic tak winak chque rumal cojonic chwe in.’ ”

Ri Pawl xunimaj ri xbix che pa ri c'utwächinic

19“Rumal ri', nim ajawinel Agrip, man xinux ta ma ta nimanel che ri aj chicajalaj c'utwächinic.

20Xane' nabe xinya' u tzijoxic chque ri e c'o pa Damasc, xukuje' pa Jerusalen, xukuje' pa tak ri tinimit re Judey, xukuje' chque ri man aj judeyib taj. Xinbij chque chi chquiq'uexa' qui c'u'x, chchetzelej ruc' ri Dios. Xinbij chque chi aretak cäquiq'uex qui

21 Por causa disto, alguns judeus me prenderam, estando eu no templo, e tentaram matar-me.

22 Mas, alcançando socorro de Deus, permaneço até ao dia de hoje, dando testemunho, tanto a pequenos como a grandes, nada dizendo, senão o que os profetas e Moisés disseram haver de acontecer,

23 isto é, que o Cristo devia padecer e, sendo o primeiro da ressurreição dos mortos, anunciaria a luz ao povo e aos gentios.

Paulo é interrompido por Festo

24 Dizendo ele estas coisas em sua defesa, Festo o interrompeu em alta voz: Estás louco, Paulo! As muitas letras te fazem delirar!

25 Paulo, porém, respondeu: Não estou louco, ó excelentíssimo Festo! Pelo contrário, digo palavras de verdade e de bom senso.

26 Porque tudo isto é do conhecimento do rei, a quem me dirijo com franqueza, pois estou persuadido de que nenhuma destas coisas lhe é oculta; porquanto nada se passou em algum lugar escondido.

27 Acreditas, ó rei Agripa, nos profetas? Bem sei que acreditas.

28 Então, Agripa se dirigiu a Paulo e disse: Por pouco me persuades a me fazer cristão.

29 Paulo respondeu: Assim Deus permitisse que, por pouco ou por muito, não apenas tu, ó rei, porém todos os que hoje me ouvem se tornassem tais qual eu sou, exceto estas cadeias.

21Por esta causa, algunos judíos me prendieron en el templo y trataron de matarme.

22Así que habiendo recibido ayuda de Dios, continúo hasta este día testificando tanto a pequeños como a grandes, no declarando más que lo que los profetas y Moisés dijeron que sucedería:

23que el Cristo había de padecer, y que por motivo de su resurrección de entre los muertos, Él debía ser el primero en proclamar luz tanto al pueblo judío como a los gentiles.

Pablo exhorta a Agripa

24Mientras Pablo decía esto en su defensa, Festo dijo* a gran voz: ¡Pablo, estás loco! ¡Tu mucho saber te está haciendo perder la cabeza!

25Mas Pablo dijo*: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

26Porque el rey entiende estas cosas, y también le hablo con confianza, porque estoy persuadido de que él no ignora nada de esto; pues esto no se ha hecho en secreto.

27Rey Agripa, ¿crees en los profetas? Yo sé que crees.

28Y Agripa respondió a Pablo: En poco tiempo me persuadirás a que me haga cristiano.

29Y Pablo dijo: Quisiera Dios que, ya fuera en poco tiempo o en mucho, no solo tú, sino también todos los que hoy me oyen, llegaran a ser tal como yo soy, a excepción de estas cadenas.

demostrar con sus hechos que realmente se habían arrepentido.

21¡Y por esto los judíos me aprehendieron en el templo y trataron de matarme!

22Pero Dios vino en mi ayuda. Por eso hasta hoy no dejo de dar mi testimonio a grandes y pequeños. Y no digo nada que no hayan dicho ya los profetas y Moisés.

23Por ejemplo, que el Cristo tenía que padecer, y que sería el primero en resucitar de los muertos, para anunciar la luz al pueblo de Israel y a las naciones."

Pablo insta a Agripa a que crea

24Esto decía Pablo en su defensa, cuando Festo gritó a voz en cuello: «¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te han vuelto loco!»

25Pero Pablo respondió: «No estoy loco, excelentísimo Festo. Lo que estoy diciendo es la verdad, y tiene sentido.

26El rey también lo sabe, y por eso hablo con él de esto sin ningún temor. Estoy seguro de que él no ignora nada de esto, porque no lo hemos discutido en un rincón.

27Tú, rey Agripa, ¿crees en lo que dicen los profetas? ¡Yo sé que sí lo crees!»

28Agripa le respondió: «¿Con tan poco pretendes hacerme cristiano?»

29Y Pablo dijo: «Pues Dios quiera que, con poco o con mucho, no sólo tú sino también todos los que hoy me escuchan lleguen a ser como yo, ¡pero sin estas cadenas!»

c'u'x, chquibana' utzalaj tak chac ri takal che ri q'uexoj c'uxaj.

21Rumal rech wa', xinquichap ri aj judeyib pa ri rachoch Dios, xquitzucuj nu cämisaxic.

22Ri Dios in u to'm ulok c'ä pa we k'ij ri'. Quink'alajisaj c'u ri u tzij chquiwäch conojel ri winak, chi nimak qui banic chi man nimak ta qui banic. Man c'o ta nu tzijom ri ma ta je qui tzijom ri e k'axal tak tzij xukuje' ri xubij can ri Moises chi cäbantaj na.

23Ri e are' qui bim ulok chi ri Crist curik na c'ax, chi are' ri nabe cäc'astaj na chquixo'l ri cäminakib, cuya' c'u na u bixic che ri tinimit Israel xukuje' chque ri man aj judeyib taj chi c'o jun chäj rech colobal ib."

Ri Pawl cäraj chi ri Agrip cäcojon che ri Crist

24Aretak ri Pawl cätajin cubij we jastak ri' che u to'ic rib, ri Pest co xch'awic, xubij: "¡At ch'ujirinak, Pawl! Ri nimalaj awetamanic at ch'ujarisaninak."

25Ri Pawl xubij che: "Pest ri sibalaj nim k'ij la, man in ch'ujirinak taj, xane quinbij ri kastzij, quinbij utzalaj chomanic.

26Ri ajawinel Agrip cuch'ob we jastak ri'. Man quinxe'j ta wib che u bixic ronojel wa' chuwäch. In weta'm chi man c'o ta jun chque we jastak ri' ri e c'u'tal ta chuwäch. Man xbantaj ta c'u wa' pa jun c'olbal c'u'talic.

27Ajawinel Agrip, ¿la cacoj la ri qui tijonic ri k'axal tak tzij?In weta'm chi cacoj la."

28Xubij c'u ri Agrip che ri Pawl: "Xa' jubik' man catcuin che nu ch'äquic chi quinux ajcrist."

29Ri Pawl xubij che: "Quintz'onoj ri' che ri Dios chi we xa' cumal quieb oxib tzij o cumal q'ui tzij, man xuwi ta ri lal, xane' xukuje' conojel ri cäquitatabej ri

Paulo teria sido solto, se não tivesse apelado para César

30 A essa altura, levantou-se o rei, e também o governador, e Berenice, bem como os que estavam assentados com eles;

31 e, havendo-se retirado, falavam uns com os outros, dizendo: Este homem nada tem feito passível de morte ou de prisão.

32 Então, Agripa se dirigiu a Festo e disse: Este homem bem podia ser solto, se não tivesse apelado para César.

Atos 27

Paulo enviado para a Itália

1 Quando foi decidido que navegássemos para a Itália, entregaram Paulo e alguns outros presos a um centurião chamado Júlio, da Coorte Imperial.

2 Embarcando num navio adramitino, que estava de partida para costear a Ásia, fizemo-nos ao mar, indo conosco Aristarco, macedônio de Tessalônica.

3 No dia seguinte, chegamos a Sidom, e Júlio, tratando Paulo com humanidade, permitiu-lhe ir ver os amigos e obter assistência.

4 Partindo dali, navegamos sob a proteção de Chipre, por serem contrários os ventos;

5 e, tendo atravessado o mar ao longo da Cilícia e Panfília, chegamos a Mirra, na Lícia.

6 Achando ali o centurião um navio de Alexandria, que estava de partida para a Itália, nele nos fez embarcar.

30Entonces el rey, el gobernador, Berenice y los que estaban sentados con ellos se levantaron,

31y mientras se retiraban, hablaban entre ellos, diciendo: Este hombre no ha hecho* nada que merezca muerte o prisión.

32Y Agripa dijo a Festo: Podría ser puesto en libertad este hombre, si no hubiera apelado al César.

Hechos 27

Pablo sale para Roma

1Cuando se decidió que deberíamos embarcarnos para Italia, fueron entregados Pablo y algunos otros presos a un centurión de la compañía Augusta, llamado Julio.

2Y embarcándonos en una nave adramitena que estaba para zarpar hacia las regiones de la costa de Asia, nos hicimos a la mar acompañados por Aristarco, un macedonio de Tesalónica.

3Al día siguiente llegamos a Sidón. Julio trató a Pablo con benevolencia, permitiéndole ir a sus amigos y ser atendido por ellos.

4De allí partimos y navegamos al abrigo de la isla de Chipre, porque los vientos eran contrarios.

5Y después de navegar atravesando el mar frente a las costas de Cilicia y de Panfilia, llegamos a Mira de Licia.

6Allí el centurión halló una nave alejandrina que iba para Italia, y nos embarcó en ella.

30El rey se puso de pie, lo mismo que el gobernador y Berenice y los que estaban sentados con ellos,

31y todos ellos se retiraron aparte y comentaron entre ellos: «Este hombre no ha hecho nada que merezca la prisión ni la pena de muerte.»

32Por su parte, Agripa le dijo a Festo: «Se le podría poner en libertad, si no hubiera apelado al emperador.»

Hechos 27

Pablo es enviado a Roma

1Cuando se decidió que debíamos ir por barco a Italia, Pablo y otros prisioneros fueron entregados a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta.

2Nos embarcaron en una nave de Adramitio que tocaría los puertos de la provincia de Asia. Al zarpar, iba con nosotros Aristarco, un macedonio de Tesalónica.

3Un día después llegamos a Sidón. Julio trataba a Pablo con mucha deferencia, y le permitía visitar a sus amigos, para que lo atendieran.

4De allí desplegamos velas, y navegamos a sotavento de Chipre, porque teníamos el viento en contra.

5Después de cruzar el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, una ciudad de Licia.

6Allí el centurión dio con una nave alejandrina que zarpaba para Italia, y nos embarcó en ella.

nu tzij camic, quebux ta ne je jas ri in, ma ta c'u e c'o we tikom tak ch'ich' ri' chque."

30Xwalij c'u ri ajawinel xukuje' ri k'atal tzij, are jun ri Berenis xukuje' conojel ri e t'uyut'uj cuc'.

31Aretak xebel apanok, xquitzijobela' quib. Xquibij: "Man c'o ta jun jasach u banom we achi ri' rech takal che chi cäcämisaxic o cäcoj pa che'."

32Ri Agrip xubij che ri Pest: "Cuya' cätzokopix we achi ri', we ta ma ta u tz'onom chi cätak bic chuwäch ri Sesar."

Banoj 27

Ri Pawl xtak bic pa Rom

1Aretak xchomaxic chi cujbe puwi' ri plo pa Ital, xjach ri Pawl xukuje' ri niq'uiaj ajpache' chic pa u k'ab jun qui nimal jun sient ajch'ojab Julio u bi', are' cätakan paquiwi' ri ajch'ojab ri cäbix aj August che.

2Xujoc c'u pa jun nim jucub aj Adramit, ri elem bic re cäbe pa tak ri tinimit re Asiy ri c'o chuchi' ri plo. Xujel bic, c'o c'u ri Aristarc kuc'. Are' aj Tesalon, tinimit re Masedon.

3Chucab k'ij xujopan pa Sidon. Ri Julio xuban utzil che ri Pawl, xuya' che chi cäbe che qui ch'abexic tak ri e rachil rech cäya' ri cajwataj che.

4Xujel bic chila', xujbin puwi' ri plo chuxe' ri Chipr, rumal rech chi petinak ri quiakik' chkawäch.

5Aretak ka k'axem chi ri plo ri c'o chuchi' ri Silisiy xukuje' Panpil, xujkaj bic pa Mir, are jun tinimit ri c'o pa Lisiy.

6Ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab xurik jun nim jucub aj Alejandriy chila', ri benam cuban pa Ital. Xujucoj c'u chupam.

7 Navegando vagarosamente muitos dias e tendo chegado com dificuldade defronte de Cnido, não nos sendo permitido prosseguir, por causa do vento contrário, navegamos sob a proteção de Creta, na altura de Salmona.
8 Costeando-a, penosamente, chegamos a um lugar chamado Bons Portos, perto do qual estava a cidade de Laséia.

Os perigos da viagem

9 Depois de muito tempo, tendo-se tornado a navegação perigosa, e já passado o tempo do Dia do Jejum, admoestava-os Paulo,

10 dizendo-lhes: Senhores, vejo que a viagem vai ser trabalhosa, com dano e muito prejuízo, não só da carga e do navio, mas também da nossa vida.

11 Mas o centurião dava mais crédito ao piloto e ao mestre do navio do que ao que Paulo dizia.

12 Não sendo o porto próprio para invernar, a maioria deles era de opinião que partissem dali, para ver se podiam chegar a Fenice e aí passar o inverno, visto ser um porto de Creta, o qual olhava para o nordeste e para o sudeste.

13 Soprando brandamente o vento sul, e pensando eles ter alcançado o que desejavam, levantaram âncora e foram costeando mais de perto a ilha de Creta.
14 Entretanto, não muito depois, desencadeou-se, do lado da ilha, um tufão de vento, chamado Euroaquilão;

7Y después de navegar lentamente por muchos días, y de llegar con dificultad frente a Gnido, pues el viento no nos permitió avanzar más, navegamos al abrigo de Creta, frente a Salmón;

8y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

La tempestad en el mar

9Cuando ya había pasado mucho tiempo y la navegación se había vuelto peligrosa, pues hasta el Ayuno había pasado ya, Pablo los amonestaba,
10diciéndoles: Amigos, veo que de seguro este viaje va a ser con perjuicio y graves pérdidas, no solo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras vidas.
11Pero el centurión se persuadió más por lo dicho por el piloto y el capitán del barco, que por lo que Pablo decía.

12Y como el puerto no era adecuado para invernar, la mayoría tomó la decisión de hacerse a la mar desde allí, por si les era posible arribar a Fenice, un puerto de Creta que mira hacia el nordeste y el sudeste, y pasar el invierno allí.

13Cuando comenzó a soplar un moderado viento del sur, creyendo que habían logrado su propósito, levaron anclas y navegaban costeando a Creta.

14Pero no mucho después, desde tierra comenzó a soplar un viento huracanado que se llama Euroclidón,

7Nuestra navegación fue muy lenta durante varios días, y a duras penas llegamos frente a Gnido, porque el fuerte viento nos lo impedía. Navegamos entonces a sotavento de Creta, frente a Salmón.

8Logramos costear con dificultad, y llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.

9Pasaron muchos días, incluso el día del Perdón, así que era muy arriesgado continuar con la navegación. Entonces Pablo les hizo una observación.

10Les dijo: «Amigos, si seguimos navegando, creo que sufriremos perjuicios y pérdidas, no sólo del cargamento y de la nave sino también de nosotros.»

11Pero el centurión no le hizo caso, pues le creía más al piloto y al capitán de la nave que a Pablo.

12Como el puerto era incómodo para invernar, casi todos acordaron zarpar de allí. Creían poder arribar a Fenice, un puerto de Creta que mira al noroeste y al suroeste, e invernar allí.

La tempestad en el mar

13Como empezó a soplar una brisa del sur, les pareció que el viento era adecuado; entonces levaron anclas y se fueron siguiendo la costa de Creta.

14Pero al poco tiempo un viento huracanado, conocido como Euroclidón, dio contra la nave

7Q'ui k'ij c'ut xujbin puwi' ri plo nojimal. Ruc' c'ax xujopan chuwäch ri Cänid. Rumal c'u rech chi cujuk'atij ri quiakik', xa' jeri' xujoc'ow chuwäch ri Salmon, xujoc'ow chrij ri Cret, jun ch'akap ulew c'o pa ri plo.
8Ruc' c'ax xkabinibej ri Cret, xujopan pa jun c'olbal ri Utzalaj Tak Oquibal u bi', chunakaj c'u ri' c'o wi ri tinimit Lasey.

9E oc'owinak chi c'u q'ui k'ij, xibibal chic ri binem puwi' ri plo, rumal rech chi cänakajin chic ri ic' re ri sak tew. Rumal wa', ri Pawl xebupixbej,
10xubij chque: “Achijab, quinwilo chi ri binem puwi' ri plo cäban na ruc' xibibal. Quinwilo chi cäkatzak na ri nim jucub ruc' ri eka'n, xukuje' we ne cäkatzak na ri ka c'aslemal.”
11Are c'u ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab xucoj na ri u tzij ri ajchak'e ri nim jucub xukuje' ri c'amal u be ri nim jucub, chuwäch ri u tzij ri Pawl.
12We oquibal ri' pa ri plo, man utz ta che roc'owisaxic ri k'ij re ri tew. Rumal ri' are e q'ui na ri xquiya' no'j chi quebel bic chila'. Cäraj ne quecuinic quebopan pa Penis che roc'owisaxic ri k'ij re ri tew. Are jun oquibal pa ri plo re ri Cret ri cäca'y pa ri u niq'uiajil u wiquiak'ab kajebal k'ij xukuje' pa ri u niq'uiajil u mox kajebal k'ij.

Xpe nimalaj quiakik' puwi' ri plo

13Aretak xpe ri quiakik' pa ri u mox k'ab ri elebal k'ij, man nim ta ri u chuk'ab, rumal ri' xquichomaj chi quecuinic cäquitakej ri qui be. Xebel bic xquitakej binem chunakaj ri tak'aj re ri Cret.

14Xpe c'u jun nimalaj quiakik' jäb chrij ri nim jucub, ri u binam aj u niq'uiajil riquiak'ab elebal k'ij.

15 e, sendo o navio arrastado com violência, sem poder resistir ao vento, cessamos a manobra e nos fomos deixando levar.

16 Passando sob a proteção de uma ilhota chamada Cauda, a custo conseguimos recolher o bote;

17 e, levantando este, usaram de todos os meios para cingir o navio, e, temendo que dessem na Sirte, arriaram os aparelhos, e foram ao léu.

18 Açoitados severamente pela tormenta, no dia seguinte, já aliviavam o navio.

19 E, ao terceiro dia, nós mesmos, com as próprias mãos, lançamos ao mar a armação do navio.

20 E, não aparecendo, havia já alguns dias, nem sol nem estrelas, caindo sobre nós grande tempestade, dissipou-se, afinal, toda a esperança de salvamento.

21 Havendo todos estado muito tempo sem comer, Paulo, pondo-se em pé no meio deles, disse: Senhores, na verdade, era preciso terem-me atendido e não partir de Creta, para evitar este dano e perda.

22 Mas, já agora, vos aconselho bom ânimo, porque nenhuma vida se perderá de entre vós, mas somente o navio.

23 Porque, esta mesma noite, um anjo de Deus, de quem eu sou e a quem sirvo, esteve comigo,

24 dizendo: Paulo, não temas! É preciso que compareças perante César, e eis que Deus, por sua graça, te deu todos quantos navegam contigo.

15y siendo azotada la nave, y no pudiendo hacer frente al viento nos abandonamos a él y nos dejamos llevar a la deriva.
16Navegando al abrigo de una pequeña isla llamada Clauda, con mucha dificultad pudimos sujetar el esquife.

17Después que lo alzaron, usaron amarras para ceñir la nave; y temiendo encallar en los bancos de Sirte, echaron el ancla flotante y se abandonaron a la deriva.

18Al día siguiente, mientras éramos sacudidos furiosamente por la tormenta, comenzaron a arrojar la carga;
19y al tercer día, con sus propias manos arrojaron al mar los aparejos de la nave.
20Como ni el sol ni las estrellas aparecieron por muchos días, y una tempestad no pequeña se abatía sobre nosotros, desde entonces fuimos abandonando toda esperanza de salvarnos.

21Cuando habían pasado muchos días sin comer, Pablo se puso en pie en medio de ellos y dijo: Amigos, debierais haberme hecho caso y no haber zarpado de Creta, evitando así este perjuicio y pérdida.

22Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, porque no habrá pérdida de vida entre vosotros, sino solo del barco.

23Porque esta noche estuvo en mi presencia un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo,

24diciendo: «No temas, Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo».

15y la arrastró. Como no fue posible poner proa al viento, simplemente nos dejamos llevar por el viento.

16Luego de deslizarnos a sotavento de la isla llamada Cauda, con muchas dificultades pudimos recoger la lancha salvavidas,

17la cual fue subida a bordo y atada a la nave. Por temor a quedar varados en la arena, se arriaron las velas y la nave quedó a la deriva.

18Como éramos azotados por una furiosa tempestad, al siguiente día se comenzó a aligerar la nave de su carga,

19y al tercer día se arrojaron los aparejos de la nave.

20Durante muchos días no pudieron verse el sol ni las estrellas, y la fuerte tempestad nos seguía azotando, así que ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.

21Como hacía mucho que no comíamos, Pablo se puso de pie y dijo: «Amigos, ustedes debieron haberme hecho caso, y no haber zarpado de Creta. Así se habría evitado este perjuicio y esta pérdida.

22Pero yo les pido que no pierdan el ánimo, pues ninguno de ustedes perderá la vida. Solamente se perderá la nave.

23Lo sé porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios, a quien sirvo y pertenezco,

24y me ha dicho: “Pablo, no tengas miedo. Es necesario que comparezcas ante el emperador. Dios

15Xch'icmix c'u bic ri nim jucub, man xujcuin taj xujbin chkawäch rumal ri quiakik'. Xkaya' c'u kib, xujc'am bic.
16Xojoc'ow chrij jun alaj ch'akap ulew Caud u bi'. Ruc' c'ax xujcuin che u yaquic ri alaj jucub ri ka jurum ulok.
17Aretak pakabam chi ulok ri alaj jucub pa ri nim jucub, xquicoj colop che u to'ic ri jucub rech man cäjak'in taj. Cäquixe'j quib, we ne cäquichak'ij quib cho ri k'et re sanyeb Sirt u bi'. Xkesaj c'u ri u wi' ri nim jucub, je u banom wa' xc'am bic.

18Xujel c'u ch'u'j rumal ri nimalaj quiakik'. Chucab k'ij xquiq'uiak can ri eka'n pa ri plo.

19Churox k'ij c'ut, cuc' tak ri qui k'ab, xequiq'uiak can ri u chacubal ri nim jucub.
20Q'ui k'ij ri man xkil ta u wäch ri k'ij, man xkil ta qui wäch ri ch'imil. Ka rikom c'u c'ax rumal ri nimalaj quiakik'. Rumal ri' man c'o ta chi cäcu'bi wi ka c'u'x chi cujcolotajic.
21Q'ui k'ij chi c'ut man uj wokinak taj. C'äte ri', xtaq'ui' ri Pawl chquixo'l, xubij chque: “Tatayib, utz we ta xnimaj alak ri nu tzij, chi ma ta xujel ulok pa Cret, rech ma ta cäkarik we c'axc'olil ri', rech ma ta cätzak ri eka'n.
22Camic c'ut quinpixben chech alak chi cu'ba' c'u'x alak. Man c'o ta c'u na jun chech alak ri cäcämic. Xak xuwi cayojyob na ri nim jucub.
23Chak'ab c'ut xpe jun tako'n aj caj. Ri takom ulok rumal ri Dios, ri in ajchak'e, ri quinpatanij. Ri tako'n aj caj xtaq'ui' wuc'.

24Xubij c'u chwe: ‘Maxe'j awib, Pawl. Rajawaxic chi cattac'abax na chuwäch ri Sesar. Chatampe', rumal

25 Portanto, senhores, tende bom ânimo! Pois eu confio em Deus que sucederá do modo por que me foi dito.
26 Porém é necessário que vamos dar a uma ilha.

O naufrágio

27 Quando chegou a décima quarta noite, sendo nós batidos de um lado para outro no mar Adriático, por volta da meia-noite, pressentiram os marinheiros que se aproximavam de alguma terra.

28 E, lançando o prumo, acharam vinte braças; passando um pouco mais adiante, tornando a lançar o prumo, acharam quinze braças.

29 E, receosos de que fôssemos atirados contra lugares rochosos, lançaram da popa quatro âncoras e oravam para que rompesse o dia.
30 Procurando os marinheiros fugir do navio, e, tendo arriado o bote no mar, a pretexto de que estavam para largar âncoras da proa,

31 disse Paulo ao centurião e aos soldados: Se estes não permanecerem a bordo, vós não podereis salvar-vos.

32 Então, os soldados cortaram os cabos do bote e o deixaram afastar-se.

33 Enquanto amanhecia, Paulo rogava a todos que se alimentassem, dizendo: Hoje, é o décimo quarto dia em que, esperando, estais sem comer, nada tendo provado.

25Por tanto, tened buen ánimo amigos, porque yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo.
26Pero tenemos que encallar en cierta isla.

27Y llegada la decimocuarta noche, mientras éramos llevados a la deriva en el mar Adriático, a eso de la medianoche los marineros presentían que se estaban acercando a tierra.
28Echaron la sonda y hallaron que había veinte brazas; pasando un poco más adelante volvieron a echar la sonda y hallaron quince brazas de profundidad.
29Y temiendo que en algún lugar fuéramos a dar contra los escollos, echaron cuatro anclas por la popa y ansiaban que amaneciera.
30Como los marineros trataban de escapar de la nave y habían bajado el esquife al mar, bajo pretexto de que se proponían echar las anclas desde la proa,

31Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podréis salvaros.

32Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y dejaron que se perdiera.
33Y hasta que estaba a punto de amanecer, Pablo exhortaba a todos a que tomaran alimento, diciendo: Hace ya catorce días que, velando continuamente, estáis en ayunas, sin tomar ningún alimento.

te ha concedido que todos los que navegan contigo salgan ilesos.”

25Así que, ¡anímense, amigos míos!, que Dios hará todo tal y como me lo ha dicho.

26Sin embargo, necesitamos llegar a alguna isla.»

27Catorce noches después de navegar a la deriva por el mar Adriático, a eso de la medianoche los marineros intuyeron que estaban cerca de tierra,

28así que echaron la sonda y ésta marcaba una profundidad de treinta y seis metros; un poco más adelante volvieron a echarla, y ya marcaba veintisiete.
29Ante el temor de dar con algunos escollos, se echaron cuatro anclas por la popa, esperando con ansias que amaneciera.
30Algunos marineros trataron de huir de la nave y, aparentando que querían soltar las anclas de proa, echaron al mar la lancha salvavidas;

31pero Pablo les dijo al centurión y a los soldados: «Si éstos no se quedan en la nave, ustedes no se podrán salvar.»

32Entonces los soldados cortaron las amarras de la lancha y dejaron que ésta se perdiera.

33Comenzaba a amanecer cuando Pablo los animó a comer. Les dijo: «Ya van catorce días que ustedes están en ayunas y en compás de espera. ¡No han comido nada!

awech, ri Dios quebuto' na conojel ri e c'o awuc' pa ri nim jucub chuwäch ri cämical.’
25Rumal c'u ri', tatayib, cu'ba' c'u'x alak. Quincoj c'u ri u tzij ri Dios chi je cäban na jas ri xbix chwe rumal ri tako'n aj caj.
26Cujekaj c'u na pa jun ch'akap ulew.”

27Pa ri ucajlajuj chak'ab c'ut, aretak xujc'am bic pa ri plo Adriat u bi', pa niq'uiaj ak'ab ri ajchaquib re ri nim jucub xquichomaj chi e c'amom bic chunakaj ulew.
28Aretak xquiq'uiak bic ri etabal, xquetamaj ri u najil u pam ri plo are cawinak (*40*) bara'. Xujbin chi apan jubik', xquiq'uiak chi bic ri etabal, xquetamaj chi juwinak lajuj (*30*) bara' chic ri u choil.
29Xquixe'j c'u quib, we ne cäkachak'ij kib cho tak abaj. Xequikasaj bic quiejeb alal chrij ri nim jucub, xkatz'onoj c'u che ri Dios chi cäsakaric.
30Raj xebanimaj bic ri ajchaquib pa ri jucub. Xquikasaj bic ri alaj jucub chupam ri plo, je ta ne ri cäquitzokopij cakan ri alal chuwäch ri nim jucub.
31C'äte ri' ri Pawl xubij che ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab xukuje' chque ri ajch'ojab: “We man quecanaj can wa' chupam ri nim jucub, man cuya' taj cäcol ib alak.”
32E are c'u ri ajch'ojab xquikopij tak ri colop che ri alaj jucub, xquitzak bic pa ri plo.
33Aretak craj jubik' casakaric, ri Pawl xebubochi'j conojel chi chquic'ama' que ri wa, xubij chque: “Camic ucajlajuj k'ij ri alak eye'm alak jas ri cäkac'ulmaj na. Alak c'o pa numic, man c'o ta tijom alak.

34 Eu vos rogo que comais alguma coisa; porque disto depende a vossa segurança; pois nenhum de vós perderá nem mesmo um fio de cabelo.

35 Tendo dito isto, tomando um pão, deu graças a Deus na presença de todos e, depois de o partir, começou a comer.

36 Todos cobraram ânimo e se puseram também a comer.

37 Estávamos no navio duzentas e setenta e seis pessoas ao todo.

38 Refeitos com a comida, aliviaram o navio, lançando o trigo ao mar.

39 Quando amanheceu, não reconheceram a terra, mas avistaram uma enseada, onde havia praia; então, consultaram entre si se não podiam encalhar ali o navio.

40 Levantando as âncoras, deixaram-no ir ao mar, largando também as amarras do leme; e, alçando a vela de proa ao vento, dirigiram-se para a praia.

41 Dando, porém, num lugar onde duas correntes se encontravam, encalharam ali o navio; a proa encravou-se e ficou imóvel, mas a popa se abria pela violência do mar.

42 O parecer dos soldados era que matassem os presos, para que nenhum deles, nadando, fugisse;

43 mas o centurião, querendo salvar a Paulo, impediu-os de o fazer; e ordenou que os que soubessem nadar fossem os primeiros a lançar-se ao mar e alcançar a terra.

34Por eso os aconsejo que toméis alimento, porque esto es necesario para vuestra supervivencia; pues ni un solo cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá.

35Habiendo dicho esto, tomó pan y dio gracias a Dios en presencia de todos; y partiéndolo, comenzó a comer.

36Entonces todos, teniendo ya buen ánimo, tomaron también alimento.

37En total éramos en la nave doscientas setenta y seis personas.

38Una vez saciados, aligeraron la nave arrojando el trigo al mar.

39Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero podían distinguir una bahía que tenía playa, y decidieron lanzar la nave hacia ella, si les era posible.

40Y cortando las anclas, las dejaron en el mar, aflojando al mismo tiempo las amarras de los timones; e izando la vela de proa al viento, se dirigieron hacia la playa.

41Pero chocando contra un escollo donde se encuentran dos corrientes, encallaron la nave; la proa se clavó y quedó inmóvil, pero la popa se rompía por la fuerza de las olas.

42Y el plan de los soldados era matar a los presos, para que ninguno de ellos escapara a nado;

43pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, impidió su propósito, y ordenó que los que pudieran nadar se arrojaran primero por la borda y llegaran a tierra,

34Yo les ruego que coman algo para mantenerse sanos. Tengan la seguridad de que no van a perder ni un cabello de su cabeza.»

35Dicho esto, Pablo tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos; luego lo partió y comenzó a comer.

36Entonces todos se animaron y también comieron.

37Los que estábamos en la nave éramos un total de doscientas setenta y seis personas.

38Ya satisfechos, se arrojó el trigo al mar y se aligeró la nave.

El naufragio

39Al llegar el día, no reconocieron el lugar, pero vieron una ensenada que tenía playa, y acordaron hacer el intento de encallar allí.

40Soltaron las anclas y las dejaron en el mar; soltaron también las amarras del timón, izaron al viento la vela de proa, y se enfilaron hacia la playa.

41Como encontraron un lugar de dos corrientes, hicieron encallar la nave; allí la proa quedó inmóvil y enclavada en la arena, pero la violencia del mar hizo pedazos la popa.

42Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno tratara de fugarse nadando,

43pero el centurión quería salvar a Pablo, así que les impidió su intento y ordenó que los que supieran nadar fueran los primeros en echarse al mar para llegar a tierra,

34Rumal ri' quinbochi'n chech alak chc'ama' ech alak ri wa, rech cacolotaj alak. Man c'o ta c'u jun chech alak cätzak na jun u wi'.”

35Xbitaj wa' rumal, xuc'am ri wa, xumaltioxij che ri Dios chquiwäch conojel. Xpirtaj c'ut, xuchaplej u tijic.

36Conojel c'ut xquicu'ba' qui c'u'x, xukuje' ri e are' xewa'ic.

37Uj quieb sient ruc' oxc'al waklajuj (*276*) winak chi konojel ri uj c'o pa ri nim jucub.

38Aretak e nojinak chic, xquiq'uiak bic ri trico chupam ri plo rech quel ri al pa ri nim jucub.

Xch'ape' ri nim jucub chupam ri sanyeb re ri plo

39Aretak xsakaric, man xquich'ob taj jas ri ulew ri c'o apan chquiwäch. Xquil c'u jun u tza'm plo oquinak bic pa ri ulew, sanyeb u chi'. Chila' xquichomaj resaxic wi bic ri nim jucub, we quecuinic.

40Xequiquir can ri alal, xequiya' can pa ri plo. Junam xukuje' xquiquir ri colop che ri che' c'amal be. Xquiyac ri atz'iak ri c'o chuwäch, xquiwalijisaj chuwäch ri quiakik', xquichap benam che u suq'uil ri ulew ri sanyeb u chi'.

41Are c'u ri jucub xopan pa jun tanatic sanyeb ri xquinim wi bic. Ri u jolom ri jucub xch'ape can chupam ri sanyeb, man slabetaj ta chi c'ut. Ri u tza'm ri jucub chrij xpak'inic rumal ri u chuk'ab ri u wäch ri plo.

42Ri qui chomanic ri ajch'ojab chi quecämisax ri ajpache', rech man c'o ta jun cämuxanic, canimaj bic.

43Are c'u ri qui nimal ri jun sient ajch'ojab xraj xucol ri Pawl, rumal ri' man xuya' ta chque ri ajch'ojab chi je cäquibano. Xtakanic chi ri queta'm quemuxanic

44 Quanto aos demais, que se salvassem, uns, em tábuas, e outros, em destroços do navio. E foi assim que todos se salvaram em terra.

Atos 28

A ilha de Malta

1 Uma vez em terra, verificamos que a ilha se chamava Malta.
2 Os bárbaros trataram-nos com singular humanidade, porque, acendendo uma fogueira, acolheram-nos a todos por causa da chuva que caía e por causa do frio.
3 Tendo Paulo ajuntado e atirado à fogueira um feixe de gravetos, uma víbora, fugindo do calor, prendeu-se-lhe à mão.

4 Quando os bárbaros viram a víbora pendente da mão dele, disseram uns aos outros: Certamente, este homem é assassino, porque, salvo do mar, a Justiça não o deixa viver.

5 Porém ele, sacudindo o réptil no fogo, não sofreu mal nenhum;
6 mas eles esperavam que ele viesse a inchar ou a cair morto de repente. Mas, depois de muito esperar, vendo que nenhum mal lhe sucedia, mudando de parecer, diziam ser ele um deus.

Públio hospeda a Paulo

7 Perto daquele lugar, havia um sítio pertencente ao homem principal da ilha, chamado Públio, o qual nos recebeu e hospedou benignamente por três dias.

44y que los demás siguieran, algunos en tablones, y otros en diferentes objetos de la nave. Y así sucedió que todos llegaron salvos a tierra.

Hechos 28

Pablo en Malta

1Y una vez que ellos estaban a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Malta.
2Y los habitantes nos mostraron toda clase de atenciones, porque a causa de la lluvia que caía y del frío, encendieron una hoguera y nos acogieron a todos.
3Pero cuando Pablo recogió una brazada de leña y la echó al fuego, una víbora salió huyendo del calor y se le prendió en la mano.

4Y los habitantes, al ver el animal colgando de su mano, decían entre sí: Sin duda que este hombre es un asesino, pues aunque fue salvado del mar, Justicia no le ha concedido vivir.

5Pablo, sin embargo, sacudiendo la mano, arrojó el animal al fuego y no sufrió ningún daño.
6Y ellos esperaban que comenzara a hincharse, o que súbitamente cayera muerto. Pero después de esperar por largo rato, y de no observar nada anormal en él, cambiaron de parecer y decían que era un dios.

7Y cerca de allí había unas tierras que pertenecían al hombre principal de la isla, que se llamaba Publio, el cual nos recibió y nos hospedó con toda amabilidad por tres días.

44y que los demás usaran tablas, o algunos restos de la nave. Fue así como todos pudimos llegar a tierra y salvarnos.

Hechos 28

Pablo en la isla de Malta

1Una vez a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta.
2Allí los habitantes nos trataron con mucha amabilidad. Como estaba lloviendo y hacía mucho frío, nos recibieron a todos con una fogata que hicieron.
3Pablo fue entonces a recoger algunas ramas secas para echarlas al fuego, pero una víbora que huía del calor se le prendió de la mano.
4Cuando los lugareños vieron que la víbora pendía de su mano, se dijeron unos a otros: «Con toda seguridad este hombre es un homicida, pues logró escapar del mar, pero la justicia lo ha alcanzado y no lo dejará vivir.»
5Pero Pablo se sacudió la víbora y ésta cayó en el fuego, sin que Pablo sufriera ningún daño.
6La gente esperaba que Pablo se hinchara o cayera muerto; pero como después de mucho esperar vieron que no le pasaba nada, cambiaron de parecer y lo consideraban un dios.

7En aquella isla las propiedades eran de un hombre importante llamado Publio, quien nos recibió y amablemente nos hospedó durante tres días.

chquiq'uiaka' quib pa ri plo, quebopan c'u nabe pa ulew.
44Xtakanic chi ri niq'uiaj chic, quebe jujun chque cho ch'akatak tz'alam, ri jujun chic cho tak ri ch'akatak re ri nim jucub. Je c'u ri' conojel xecolotajic, xebopan cho ri ulew.

Banoj 28

Ri Pawl pa Malt

1Aretak uj to'tajinak chic, xketamaj chi Malt u bi' ri ch'akap ulew.

2Ri e aj chila' nimalaj tak utzil xquiban chke. Xquicuch jun k'ak', xujquic'ulaj konojel, rumal rech chi cätajin jäb xukuje' c'ax tew.

3Ri Pawl, xumulij jupatzaj xic'ay chaki'j, xuya' pa ri k'ak'. Jun cumätz c'ut sachoj xanimaj ulok chuwäch ri k'ak', xtzayi' che ri u k'ab.

4Ri e aj chila', aretak xquil ri cumätz tzayal che ri u k'ab, xquibila': “Kastzij we achi ri' cämisanel. Pune' xto'tajic man xjik' ta chupam ri plo, ri suq'uilal man cuya' ta canok chi cäc'asi'c.”

5Ri Pawl xutota' c'ut ri cumätz pa ri k'ak'. Man c'o ta c'ax xuriko.
6Ri e are' c'ut queyem chi cäsipojic, o chanim cätzakic cäcämic. Aretak naj chic queyem, xquilo chi man c'o ta jun c'ax xuc'ulmaj, xquiq'uex qui chomanic, xquibij c'ut chi ri Pawl are' jun dios.

7Chuxcut ri c'olbal ri' c'o wi ri rulew ri achi ri nim u banic pa Malt, Publio u bi'. Ri are' xujuc'ulaj oxib k'ij cho rachoch. Xuya' ka warabal, xuban utzil chke.

8 Aconteceu achar-se enfermo de disenteria, ardendo em febre, o pai de Públio. Paulo foi visitá-lo, e, orando, impôs-lhe as mãos, e o curou.

9 À vista deste acontecimento, os demais enfermos da ilha vieram e foram curados,

10 os quais nos distinguiram com muitas honrarias; e, tendo nós de prosseguir viagem, nos puseram a bordo tudo o que era necessário.

A continuação da viagem

11 Ao cabo de três meses, embarcamos num navio alexandrino, que invernara na ilha e tinha por emblema Dióscuros.

12 Tocando em Siracusa, ficamos ali três dias,

13 donde, bordejando, chegamos a Régio. No dia seguinte, tendo soprado vento sul, em dois dias, chegamos a Putéoli,

14 onde achamos alguns irmãos que nos rogaram ficássemos com eles sete dias; e foi assim que nos dirigimos a Roma.

15 Tendo ali os irmãos ouvido notícias nossas, vieram ao nosso encontro até à Praça de Ápio e às Três Vendas. Vendo-os Paulo e dando, por isso, graças a Deus, sentiu-se mais animado.

Paulo em Roma

16 Uma vez em Roma, foi permitido a Paulo morar por sua conta, tendo em sua companhia o soldado que o guardava.

8Y sucedió que el padre de Publio yacía en cama, enfermo con fiebre y disentería; y Pablo entró a verlo, y después de orar puso las manos sobre él, y lo sanó.

9Cuando esto sucedió, los demás habitantes de la isla que tenían enfermedades venían a él y eran curados.

10También nos honraron con muchas demostraciones de respeto, y cuando estábamos para zarpar, nos suplieron con todo lo necesario.

Continúa el viaje a Roma

11Después de tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina que había invernado en la isla, y que tenía por insignia a los Hermanos Gemelos.

12Cuando llegamos a Siracusa, nos quedamos allí por tres días.

13Y zarpando de allí, seguimos la costa hasta llegar a Regio. Y al día siguiente se levantó un viento del sur, y en dos días llegamos a Puteoli.

14Allí encontramos algunos hermanos, que nos invitaron a permanecer con ellos por siete días. Y así llegamos a Roma.

15Cuando los hermanos tuvieron noticia de nuestra llegada, vinieron desde allá a recibirnos hasta el Foro de Apio y Las Tres Tabernas; y cuando Pablo los vio, dio gracias a Dios y cobró ánimo.

Pablo en Roma

16Cuando entramos en Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le

8Y resultó que el padre de Publio estaba enfermo. Tenía fiebre y disentería, y estaba en cama. Pero Pablo fue a verlo y, luego de orar por él, le impuso las manos y lo sanó.

9Cuando se supo lo que Pablo había hecho, otros de la isla con distintas enfermedades vinieron a él, y también fueron sanados.

10En agradecimiento, nos trataron con mucha amabilidad, y cuando zarpamos nos llenaron de todas las provisiones necesarias.

Pablo llega a Roma

11Después de haber estado tres meses en la isla, nos hicimos a la mar en una nave alejandrina que había pasado el invierno allí, y que tenía por insignia a los dioses Cástor y Pólux.

12Llegamos a Siracusa, y allí nos quedamos tres días.

13Luego seguimos la costa y llegamos a Regio; un día después tuvimos viento del sur, y al segundo día llegamos a Puteoli,

14donde hallamos algunos hermanos, los cuales nos pidieron quedarnos con ellos siete días; luego fuimos a Roma.

15Cuando los hermanos supieron de nosotros, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas. Al verlos, Pablo dio gracias a Dios y recuperó el ánimo.

16Al llegar a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, bajo la vigilancia de un soldado.

8C'ulmatajinak c'ut chi ri u tat ri Publio kajinak pa ch'at, u rikom c'ax rumal nimalaj k'ak' ri c'o chrij, xukuje' sibalaj c'o pamaj che. Xoc c'u bic ri Pawl ruc', xuban ch'awem ruc' Dios puwi', xuya' ri u k'ab puwi', xcunataj c'ut.

9Bantajinak chi wa', xebopan chi niq'uiaj ri e c'o pa ri ch'akap ulew ri' xukuje' e yawabib, xecunax c'ut.

10E are c'u ri' xukuje' nim xujquil wi, q'ui jastak xquiban chke che u nimarisaxic ka k'ij. Aretak xujel bic pa ri nim jucub ri winak xquiya' bic ronojel ri rajawaxic chke che ri ka binem.

Ri Pawl xopan pa Rom

11E oc'owinak chi oxib ic', c'äte ri' xujbe puwi' ri plo pa jun nim jucub aj Alejandriy, ri xroc'owisaj ri k'ij re tew pa Malt. Are e c'o ri qui wächbal ri diosib Castor xukuje' ri Polux che retal.

12Aretak uj opaninak chic pa Siracus, xujc'oji' oxib k'ij chila'.

13Te c'u ri' xujel bic chila', xujbe puwi' ri plo chuxcut ri ulew, xujopan pa Rejiy. Oc'owinak chi c'u jun k'ij, xpe jun quiakik' pa ri u mox k'ab ri relebal k'ij. Chucab k'ij xujopan pa Puteol.

14Xekarik jujun kachalal chila', xquitz'onoj chke chi chujcanaj can wukub k'ij cuc'. Je c'u xkaban wa', chuq'uisbalil c'ut xujopan pa Rom.

15Ri kachalal chila' xquita' ka tzijol, xebel ulok che ka c'ulaxic c'ä pa ri C'ayibal re Apiy xukuje' pa ri c'olbal Oxib Okxanibal u bi'. Ri Pawl, aretak xerilo, xumaltioxij che ri Dios, xcu'bi u c'u'x.

16Aretak xujopan pa Rom, xya' c'u che ri Pawl chi cäc'oji' u tuquiel, ruc' jun ajch'o'j che u chajixic.

17 Três dias depois, ele convocou os principais dos judeus e, quando se reuniram, lhes disse: Varões irmãos, nada havendo feito contra o povo ou contra os costumes paternos, contudo, vim preso desde Jerusalém, entregue nas mãos dos romanos;

18 os quais, havendo-me interrogado, quiseram soltar-me sob a preliminar de não haver em mim nenhum crime passível de morte.

19 Diante da oposição dos judeus, senti-me compelido a apelar para César, não tendo eu, porém, nada de que acusar minha nação.

20 Foi por isto que vos chamei para vos ver e falar; porque é pela esperança de Israel que estou preso com esta cadeia.

21 Então, eles lhe disseram: Nós não recebemos da Judéia nenhuma carta que te dissesse respeito; também não veio qualquer dos irmãos que nos anunciasse ou dissesse de ti mal algum.

22 Contudo, gostaríamos de ouvir o que pensas; porque, na verdade, é corrente a respeito desta seita que, por toda parte, é ela impugnada.

Paulo prega em Roma

23 Havendo-lhe eles marcado um dia, vieram em grande número ao encontro de Paulo na sua própria residência. Então, desde a manhã até à tarde, lhes fez uma exposição em testemunho do reino de Deus, procurando persuadi-los a respeito de Jesus, tanto pela lei de Moisés como pelos profetas.

permitió vivir aparte, con el soldado que lo custodiaba.

17Y aconteció que tres días después Pablo convocó a los principales de los judíos, y cuando se reunieron, les dijo: Hermanos, sin haber hecho yo nada contra nuestro pueblo ni contra las tradiciones de nuestros padres, desde Jerusalén fui entregado preso en manos de los romanos,

18los cuales, cuando me interrogaron, quisieron ponerme en libertad, pues no encontraron causa para condenarme a muerte.

19Pero cuando los judíos se opusieron, me vi obligado a apelar al César, pero no porque tuviera acusación alguna contra mi pueblo.

20Por tanto, por esta razón he pedido veros y hablaros, porque por causa de la esperanza de Israel llevo esta cadena.

21Y ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas de Judea sobre ti, ni ha venido aquí ninguno de los hermanos que haya informado o hablado algo malo acerca de ti.

22Pero deseamos oír de ti lo que enseñas, porque lo que sabemos de esta secta es que en todas partes se habla contra ella.

Pablo predica en Roma

23Y habiéndole fijado un día, vinieron en gran número adonde él posaba, y desde la mañana hasta la tarde les explicaba testificando fielmente sobre el reino de Dios, y procurando persuadirlos acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

Pablo predica en Roma

17Tres días después, Pablo convocó a los judíos más importantes, y cuando todos estuvieron reunidos, les dijo: «Hermanos míos, yo no he cometido ningún mal contra el pueblo ni contra las costumbres de nuestros padres; sin embargo, me aprehendieron en Jerusalén y me entregaron al poder de los romanos.

18Éstos examinaron mi caso y quisieron ponerme en libertad, pues no hallaron ninguna razón para condenarme a muerte.

19Pero como los judíos se opusieron, me vi obligado a apelar al emperador, aun cuando no tengo nada en contra de mi pueblo.

20Por esta razón los he llamado, pues quería verlos y hablar con ustedes. ¡Me encuentro encadenado por creer en la esperanza de Israel!

21Ellos le dijeron: «Nosotros no hemos recibido de Judea ninguna carta en relación contigo, ni ha venido ninguno de los hermanos a denunciarte o a decir algo malo acerca de ti.

22Pero nos gustaría que nos dijeras lo que piensas, pues sabemos que por todas partes se habla en contra de esta secta.»

23Pablo les señaló un día para reunirse, y muchos acudieron al lugar donde se hospedaba, y desde la mañana hasta la tarde les habló del reino de Dios, citando tanto la ley de Moisés como a los profetas para convencerlos acerca de Jesús.

Ri Pawl xutzijoj ri utzalaj tak tzij pa Rom

17Aretak oc'owinak chi oxib k'ij, ri Pawl xebusiq'uij ri qui nimakil ri aj judeyib. Aretak qui mulin chi quib, xubij chque: “Wachalal, ri in man c'o ta jas xinban chquij ri ka winakil, mawi chrij ri qui nak'atisabal ri ka mam. Xinya' c'u pa che' pa Jerusalen, xinjach pa qui k'ab ri aj romab.

18Aretak qui c'otom chi nu chi', are ta xcaj xinquitzokopij, rumal rech chi man c'o ta jun mac chwij ri takal ta wi nu cämisaxic.

19Are c'u ri aj judeyib xquibij chi man quintzokopix taj. Rumal ri' rajawaxic xintz'onoj c'ut chi quintak ulok chuwäch ri nimalaj k'atal tzij Sesar. Man c'o ta c'u jas ri quebentzujuj ta wi ri nu nim tinimit.

20Rumal ri' xintakan che siq'uixic alak rech quinwil wäch alak, xukuje' che tzijobexic alak; kas c'u ne rumal rech ri keyebal c'u'x uj ri uj aj israelib, ximom we tikom ch'ich' ri' chwe waral.”

21Xquibij che: “Man c'o ta wuj petinak pa Judey, ulinak ta kuc', ri cubij ta jun jasach chawij, xukuje' man c'o ta jun chque ri kachalal aj judeyib ri e ulinak ri qui bim ta jun lawaloyil chawij.

22Are c'u kakaj käkatatabej ri cachomaj. Keta'm c'ut chi pa conojel c'olbal cac'ulelax wi we c'ac' juk'at ri'.”

23Xquich'ic c'u jun k'ij che, chi e q'ui quepe na chupam ri rachoch ri u kajom. Pa ri ak'abibal c'ä pa ri u benebal k'ij, ri Pawl xuk'alajisaj ri rajawibal ri Dios chquiwäch. Xucoj u chuk'ab rech quecojon che ri Jesus, jas ri cubij ri u pixab ri Moises xukuje' ri xequibij ulok ri e k'axal tzij.

24 Houve alguns que ficaram persuadidos pelo que ele dizia; outros, porém, continuaram incrédulos.
25 E, havendo discordância entre eles, despediram-se, dizendo Paulo estas palavras: Bem falou o Espírito Santo a vossos pais, por intermédio do profeta Isaías, quando disse:

26 Vai a este povo e dize-lhe: De ouvido, ouvireis e não entendereis; vendo, vereis e não percebereis.

27 Porquanto o coração deste povo se tornou endurecido; com os ouvidos ouviram tardiamente e fecharam os olhos, para que jamais vejam com os olhos, nem ouçam com os ouvidos, para que não entendam com o coração, e se convertam, e por mim sejam curados.
28 Tomai, pois, conhecimento de que esta salvação de Deus foi enviada aos gentios. E eles a ouvirão.
29 [Ditas estas palavras, partiram os judeus, tendo entre si grande contenda.]

Paulo prisioneiro durante dois anos

30 Por dois anos, permaneceu Paulo na sua própria casa, que alugara, onde recebia todos que o procuravam,
31 pregando o reino de Deus, e, com toda a intrepidez, sem impedimento algum, ensinava as coisas referentes ao SENHOR Jesus Cristo.

24Algunos eran persuadidos con lo que se decía, pero otros no creían.
25Y al no estar de acuerdo entre sí, comenzaron a marcharse después de que Pablo dijo una última palabra: Bien habló el Espíritu Santo a vuestros padres por medio de Isaías el profeta,

26diciendo: Ve a este pueblo y di: «Al oír oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis;

27 porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con dificultad oyen con sus oídos; y sus ojos han cerrado; no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane».

28Sabed, por tanto, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles. Ellos sí oirán.
29Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí.

30Y Pablo se quedó por dos años enteros en la habitación que alquilaba, y recibía a todos los que iban a verlo,
31predicando el reino de Dios, y enseñando todo lo concerniente al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbo.

24Algunos concordaban con lo que Pablo decía, pero otros no creían.
25Y como no se pusieron de acuerdo, al retirarse Pablo les dijo: «Bien habló el Espíritu Santo a nuestros padres por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

26»"Ve a este pueblo, y dile: Ustedes oirán, pero no entenderán; Verán, pero no percibirán.

27Porque su corazón se ha endurecido, Y sus oídos son incapaces de oír. Han cerrado sus ojos, para no ver ni oír, ni entender bien; para que no se conviertan y yo los sane."

28»Por lo tanto, deben saber que a los no judíos se les envía esta salvación de Dios, y ellos sí oirán.»
29Al oír esto los judíos, se fueron luego de discutir largamente entre ellos.

30Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y allí recibía a todos los que iban a verlo;

31y sin ningún temor ni impedimento les predicaba acerca del reino de Dios y les enseñaba acerca del Señor Jesucristo.

24E c'o jujun xquic'amowaj ri xubij ri Pawl, ri niq'uiaj chi c'ut man xquicoj taj.
25Rumal c'u rech chi man junam ta xechoman conojel, xquichaplej quelic bic. Ri Pawl xubij chque: "Utz ri xubij ri Ruxlabal ri Dios chque ri e mam alak rumal ri Isaiy ri k'axal tzij, ri xubij:
26'Jät jabij c'u che we tinimit ri': Pune' sibalaj quixtatabenic, man quixch'oban ta na; pune' sibalaj quixca'yic, man quiwil ta na.

27Pimarinak c'ut ri u chomabal we tinimit ri', e tz'apital ri qui xiquin ri e qui bak'wäch e yupuyoj, rech man quecuin taj queilonic mawi quetanic, mawi quech'obonic; rech man quetzelej ta wuc' quebencunaj ta c'ut.'

28-29Chetamaj alak we colobal ib ri' ri cuya' ri Dios takom bic chque ri man aj judeyib taj, ri e are' c'ut quetataben na'."

30Ri Pawl xcanaj can quieb junab tz'akat chupam ri ja ri u kajom, ri quebuc'ulaj wi conojel ri quebopan che rilic.
31Xutzijoj ri rajawibal ri Dios. Xebutijoj ri winak che ri Ajawaxel Jesucrist. Man cuxe'j ta rib, man c'o ta c'u jachin jun xyo'w ta latz' che.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Epístola de Paulo aos Romanos

Romanos 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, servo de Jesus Cristo, chamado para ser apóstolo, separado para o evangelho de Deus,

2 o qual foi por Deus, outrora, prometido por intermédio dos seus profetas nas Sagradas Escrituras,

3 com respeito a seu Filho, o qual, segundo a carne, veio da descendência de Davi

4 e foi designado Filho de Deus com poder, segundo o espírito de santidade pela ressurreição dos mortos, a saber, Jesus Cristo, nosso SENHOR,

5 por intermédio de quem viemos a receber graça e apostolado por amor do seu nome, para a obediência por fé, entre todos os gentios,
6 de cujo número sois também vós, chamados para serdes de Jesus Cristo.

7 A todos os amados de Deus, que estais em Roma, chamados para serdes santos, graça a vós outros e paz, da parte de Deus, nosso Pai, e do SENHOR Jesus Cristo.

O amor de Paulo pelos cristãos de Roma. Seu desejo de vê-los

8 Primeiramente, dou graças a meu Deus, mediante Jesus Cristo, no tocante a todos vós, porque, em todo o mundo, é proclamada a vossa fé.
9 Porque Deus, a quem sirvo em meu espírito, no evangelho de seu Filho, é minha testemunha de como incessantemente faço menção de vós

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Romanos

Romanos 1

Saludo

1Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,

2que Él ya había prometido por medio de sus profetas en las santas Escrituras,

3acerca de su Hijo, que nació de la descendencia de David según la carne,

4y que fue declarado Hijo de Dios con poder, conforme al Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos: nuestro Señor Jesucristo,

5por medio de quien hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe entre todos los gentiles, por amor a su nombre;
6entre los cuales estáis también vosotros, llamados de Jesucristo;

7a todos los amados de Dios que están en Roma, llamados a ser santos: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Deseos de Pablo de visitar a Roma

8En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, porque por todo el mundo se habla de vuestra fe.
9Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu en la predicación del evangelio de su Hijo, me es testigo de cómo sin cesar hago mención de vosotros

REINA VALERA 2010

Romanos

Romanos 1

Saludo

1Yo, Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol y apartado para el evangelio de Dios,

2que él ya había prometido por medio de sus profetas en las santas Escrituras,

3les escribo acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que conforme a los hombres descendía de David,

4pero que conforme al Espíritu de santidad fue declarado Hijo de Dios con poder, por su resurrección de entre los muertos.

5Por medio de Jesucristo recibimos la gracia del apostolado, para que por su nombre llevemos a todas las naciones a obedecer a la fe.
6Entre esas naciones están también ustedes, llamados a ser de Jesucristo.

7A todos ustedes que están en Roma, los amados de Dios que fueron llamados a ser santos: Que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo sean con ustedes.

Deseo de Pablo de visitar Roma

8En primer lugar, por medio de Jesucristo doy gracias a mi Dios por todos ustedes y porque su fe se difunde por todo el mundo.
9Dios, a quien sirvo con todo mi corazón predicando el evangelio de su Hijo, es testigo de que los recuerdo siempre en mis oraciones,

K'ICHE'

Aj Romab

Aj Romab 1

Ri Pawl cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab

1In Pawl, in pataninel rech ri Jesucrist. In siq'uim xukuje' in tasom rumal ri Dios che takom, rech quintzijoj ri utzalaj tak tzij re colobal ib.
2Ri Dios xuya' ulok u bixic ri utzalaj tzij ojer cumal ri e k'axal tak tzij, ri e tz'ibatal can pa ri Tastalicalaj tak Tz'ibatalic.

3Ri utzalaj tak tzij are caquitzijoj ri u C'ojol ri Dios, ri xpe pa ri rija'l ri David.

4Xya' u bixic chi are u C'ojol ri Dios rumal ri Ruxlabal ri Dios. Xk'alajisaxic chi c'o u cuinem aretak xc'astaj chquixo'l ri cäminakib. Are wa' ri Jesucrist ri Ajawaxel.
5Ri rumal kac'amom ri tok'ob xukuje' ri takomal rech cänimax ri cojonic chquixo'l conojel ri man e aj judeyib taj, che u lok'ok'exic ri u bi'.
6Ri ix c'ut ix jujun chque ri winak ri'. Ri Dios xixusiq'uij, jeri' ix rech chic ri Jesucrist.
7Quintz'ibaj c'u we wuj ri' chiwe iwonojel ri ix c'o pa Rom. Ri Dios quixulok'ok'ej, xixusiq'uij rech quixux tastalic tak winak. Ri Dios ka Tat xukuje' ri Ajawaxel Jesucrist chubana' tok'ob chiwe xukuje' chuya' jamaril chixo'l.

Ri Pawl curayij u solixic ri Rom

8Nabe quinmaltioxin che ri nu Dios rumal ri Jesucrist chiwij iwonojel, chi ri i cojonic tzijom pa ronojel ri uwächulew.
9Are ri Dios quinpatanij ruc' ronojel wanima', quintzijoj ri utzalaj tzij re ri u C'ojol. Ri Dios quinrilo chi ronojel k'ij quinban ch'awem ruc' are' piwi'.

10 em todas as minhas orações, suplicando que, nalgum tempo, pela vontade de Deus, se me ofereça boa ocasião de visitar-vos.
11 Porque muito desejo ver-vos, a fim de repartir convosco algum dom espiritual, para que sejais confirmados,
12 isto é, para que, em vossa companhia, reciprocamente nos confortemos por intermédio da fé mútua, vossa e minha.
13 Porque não quero, irmãos, que ignoreis que, muitas vezes, me propus ir ter convosco (no que tenho sido, até agora, impedido), para conseguir igualmente entre vós algum fruto, como também entre os outros gentios.

14 Pois sou devedor tanto a gregos como a bárbaros, tanto a sábios como a ignorantes;

15 por isso, quanto está em mim, estou pronto a anunciar o evangelho também a vós outros, em Roma.

O assunto da epístola: a justiça pela fé em Jesus Cristo

16 Pois não me envergonho do evangelho, porque é o poder de Deus para a salvação de todo aquele que crê, primeiro do judeu e também do grego;

17 visto que a justiça de Deus se revela no evangelho, de fé em fé, como está escrito: O justo viverá por fé.

A idolatria e depravação dos homens

18 A ira de Deus se revela do céu contra toda impiedade e perversão dos homens que detêm a verdade pela injustiça;

10siempre en mis oraciones, implorando que ahora, al fin, por la voluntad de Dios, logre ir a vosotros.

11Porque anhelo veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados;

12es decir, para que cuando esté entre vosotros nos confortemos mutuamente, cada uno por la fe del otro, tanto la vuestra como la mía.
13Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros (y hasta ahora me he visto impedido) a fin de obtener algún fruto también entre vosotros, así como entre los demás gentiles.
14Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.

15Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Una definición del evangelio

16Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

17Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

El hombre ha ignorado a Dios

18Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad;

10y de que en ellas le ruego que, si es su voluntad, me conceda que por fin pueda ir a visitarlos.

11Porque deseo verlos para impartirles algún don espiritual, a fin de que sean fortalecidos;

12es decir, para que nos fortalezcamos unos a otros con esta fe que ustedes y yo compartimos.

13Pero quiero que sepan, hermanos, que muchas veces me propuse ir a visitarlos para tener también entre ustedes algún fruto, como entre los otros hermanos no judíos, pero hasta ahora he encontrado obstáculos.

14Estoy en deuda con todos, sean griegos o no griegos, sabios o no sabios.

15Así que, por mi parte, estoy dispuesto a anunciarles el evangelio también a ustedes, los que están en Roma.

El poder del evangelio

16No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree: en primer lugar, para los judíos, y también para los que no lo son.

17Porque en el evangelio se revela la justicia de Dios, que de principio a fin es por medio de la fe, tal como está escrito: «El justo por la fe vivirá.»

La culpabilidad del hombre

18La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad y maldad de quienes injustamente retienen la verdad.

10Quinbochi'j amak'el ri Dios rech, cuya' na jun k'ij chwe, quinbe iwuc' aretak chraj ri are'.

11Sibalaj c'u quinrayij rilic i wäch che u ya'ic jun to'banic aj uxlabal chiwe, rech quixcowiric.

12Rech jeri' chi cäkaya' ka chuk'ab chbil tak kib pa ri ka cojonic, xa junam c'u ri i cojonic ruc' ri wech in.

13Quinwaj quiwetamaj, wachalal, chi q'ui mul nu chomam ulok chi quinbe iwuc'. C'ä camic c'ut man yo'm ta chwe. Quinwaj quinbe iwuc' rech cäc'oji' u wächinic ri nu chac chixo'l, je jas ri u wächinic chquixo'l ri niq'uiaj nimak tak tinimit chic.
14Quinna' chi c'o nu c'as cuc' ri aj Gres, cuc' ri e c'o pa tak niq'uiaj tinimit chic, cuc' ri c'o qui no'j, cuc' ri man c'o ta qui no'j.

15Rumal c'u wa' xukuje' sibalaj quinwaj quintzijoj ri utzalaj tak tzij chiwe ri ix c'o pa Rom.

C'o u cuinem ri utzalaj tak tzij

16In man quinq'uix ta che ri utzalaj tzij re colobal ib, u cuinem c'ut ri Dios che qui colic conojel ri quecojowic, nabe chque ri aj judeyib xukuje' c'u chque ri man aj judeyib taj.
17Ri utzalaj tak tzij cuc'ut chkawäch chi ri Dios cuban suc' chke rumal ri cojonic, xak xuwi rumal ri cojonic. Jas ri cubij ri tz'ibatalic: “Ri suc'alaj winak cäc'asi na rumal ri cojonic.”

C'o qui mac conojel ri winak

18Quilitaj c'ut chi cäpe ri royowal ri Dios chicaj paquiwi' conojel ri winak ri man cäquiya' ta u k'ij ri Dios, ri cäquiban tak etzelal. Rumal ri etzelal ri cäquibano, man quetamax ta ri kastzij.

19 porquanto o que de Deus se pode conhecer é manifesto entre eles, porque Deus lhes manifestou.

20 Porque os atributos invisíveis de Deus, assim o seu eterno poder, como também a sua própria divindade, claramente se reconhecem, desde o princípio do mundo, sendo percebidos por meio das coisas que foram criadas. Tais homens são, por isso, indesculpáveis;

21 porquanto, tendo conhecimento de Deus, não o glorificaram como Deus, nem lhe deram graças; antes, se tornaram nulos em seus próprios raciocínios, obscurecendo-se-lhes o coração insensato.

22 Inculcando-se por sábios, tornaram-se loucos

23 e mudaram a glória do Deus incorruptível em semelhança da imagem de homem corruptível, bem como de aves, quadrúpedes e répteis.

24 Por isso, Deus entregou tais homens à imundícia, pelas concupiscências de seu próprio coração, para desonrarem o seu corpo entre si;

25 pois eles mudaram a verdade de Deus em mentira, adorando e servindo a criatura em lugar do Criador, o qual é bendito eternamente. Amém!

26 Por causa disso, os entregou Deus a paixões infames; porque até as mulheres mudaram o modo

19porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente.

20Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa.

21Pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

22Profesando ser sabios, se volvieron necios,

23y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Consecuencias de la corrupción del hombre

24Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos;

25porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.

26Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza;

19Para ellos, lo que de Dios se puede conocer es evidente, pues Dios se lo reveló;

20porque lo invisible de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, y pueden comprenderse por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

21Pues a pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón se llenó de oscuridad.

22Aunque afirmaban que eran sabios, se hicieron necios,

23y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes de hombres mortales, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

24Por eso Dios los entregó a los malos deseos de su corazón y a la impureza, de modo que degradaron entre sí sus propios cuerpos.

25Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y honraron y dieron culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

26Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas. Hasta sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van en contra de la naturaleza.

19K'alajisam chi c'u chquiwäch jas ri ya'tal chque chi cäquetamaj chrij ri Dios. Are ri Dios xk'alajisan chquiwäch.

20Are c'u ri man ilitajel ta wi ri Dios cuya' quetamatajic, we cachomax ri u banom ri are'. Kas c'u are ri Dios xukuje' chi ri u cuinem mawi jubik' c'o ta u q'uistajic. Rumal ri' ri e itzel tak winak man c'o ta esbal quib.

21Pune' ta ne xquich'ob u wäch ri Dios, man xquinimarisaj ta u k'ij jas ri takal che ri Dios, mawi xemaltioxin che. Xane' xquiban ri u chomanic ri canima', ri man c'o ta qui patan. Xk'ekumar c'u ri canima' ri man cäraj taj cäch'obonic.

22Pune' xquibij chi c'o qui no'j, man xcaj taj xech'obonic.

23Rumal chi qui q'uexom ri u juluwem ri Dios ri man cäsach ta u wäch, xane' xquesaj qui wäch ri winak ri cäsach qui wäch, xquesaj qui wäch ri chicop aj uwo caj, ri awaj cajcaj cakan, ri chicop ri cäquijuruj quib.

24Rumal ri' ri Dios xebuya' canok rech cäquiban ri u rayinic ri canima', rech cäquiban jastak ri man e sak taj, rech cäquiban q'uixbalalaj tak jastak ruc' ri qui cuerp chbil tak quib.

25Xquiq'uex ri sakalaj tzij re ri Dios che u q'uexwäch ri banoj tzij. Xquinimarisaj qui k'ij ri jastak ri xeban rumal ri Dios, xequik'ijilaj c'ut. Man xquik'ijilaj ta c'u ri kas Dios ri winakirisanel, mawi xquipatanij. Ri Dios c'ut are takal che chi cänimarisax u k'ij amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok.

26Rumal ri' ri Dios xebuya' canok rech cäbe qui c'u'x cuc' q'uixbalalaj tak jastak. Xukuje' ne ri ixokib man

natural de suas relações íntimas por outro, contrário à natureza;

27 semelhantemente, os homens também, deixando o contato natural da mulher, se inflamaram mutuamente em sua sensualidade, cometendo torpeza, homens com homens, e recebendo, em si mesmos, a merecida punição do seu erro.

Entregues os gentios a reprováveis sentimentos

28 E, por haverem desprezado o conhecimento de Deus, o próprio Deus os entregou a uma disposição mental reprovável, para praticarem coisas inconvenientes,

29 cheios de toda injustiça, malícia, avareza e maldade; possuídos de inveja, homicídio, contenda, dolo e malignidade; sendo difamadores,

30 caluniadores, aborrecidos de Deus, insolentes, soberbos, presunçosos, inventores de males, desobedientes aos pais,

31 insensatos, pérfidos, sem afeição natural e sem misericórdia.

32 Ora, conhecendo eles a sentença de Deus, de que são passíveis de morte os que tais coisas praticam, não somente as fazem, mas também aprovam os que assim procedem.

Romanos 2

Os gentios e os judeus igualmente culpados. O juízo de Deus

27y de la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su extravío.

28Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen;

29estando llenos de toda injusticia, maldad, avaricia y malicia; colmados de envidia, homicidios, pleitos, engaños y malignidad; son chismosos,

30detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de lo malo, desobedientes a los padres,

31sin entendimiento, indignos de confianza, sin amor, despiadados;

32los cuales, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican.

Romanos 2

Con Dios no hay parcialidad

27De la misma manera, los hombres dejaron las relaciones naturales con las mujeres y se encendieron en su lascivia unos con otros. Cometieron hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibieron en sí mismos la retribución que merecía su perversión.

28Y como ellos no quisieron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer cosas que no convienen.

29Están atiborrados de toda clase de injusticia, inmoralidad sexual, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades.

30Son murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres,

31necios, desleales, insensibles, implacables, inmisericordes.

32Y aunque saben bien el juicio de Dios, en cuanto a que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se regodean con los que las practican.

Romanos 2

El justo juicio de Dios

xquiban ta chic jas ri ya'tal chque, xane' are xquiban ri man takal ta che jun ixok.

27Xukuje' ri achijab je xquibano. Man xquiban ta chic cuc' ri ixokib jas ri kas ya'tal chque. Xane' xquiban q'uixbalalaj tak jastak ri achijab cuc' cach tak achijab. Xenicow pa tak ri qui rayinic chbil tak quib. Cätajin cäquic'am ulok ri c'axc'olil jas ri takal chque, rumal rech chi xquisach qui be.

28Aretak man xcaj ta chic xechoman chrij ri Dios, ri Dios xebuya' canok rech cäc'oji' qui no'j ri man c'o ta u patan, rech cäquiban jastak ri man e utz taj.

29E nojinak che ronojel qui wäch mac. Cäquiban ri man suc' taj. Quequirayij q'ui jastak. Cäquiban etzelal. Cäpe coyowal aretak jun chic curik utzil. Quecämisanic. E yacal tak ch'o'j. Quequisub tak winak. Man e suc' taj. E banal tak tzijtal.

30Caquibij c'axalaj tak tzij chquij ri niq'uiaj chic, cäquetzelaj u wäch ri Dios. Queyok'onic. Nimak cäquina' quib. Cäquitzijoj quib chi utzalaj tak jastak qui banom. Cäquichomaj itzel tak jastak rech cäquibano. Man cäquinimaj ta ri qui tat qui nan.

31Man cäcaj taj quech'obonic, man e jic ta pa ri qui tzij, man quelok'ok'en taj, man quecuyun taj, man quel ta qui c'u'x.

32Queta'm chi c'ut ri u takanic ri Dios, chi conojel ri quebanow we jastak ri', takal chque chi quecämic. Pune' queta'm, cäquiban ri jastak ri'. Man xuwi ta cäquibano, xane' xukuje' utz cäquilo aretak niq'uiaj winak chic cäquibano.

Aj Romab 2

Ri Dios kas suc'alaj k'atan tzij cubano

1 Portanto, és indesculpável, ó homem, quando julgas, quem quer que sejas; porque, no que julgas a outro, a ti mesmo te condenas; pois praticas as próprias coisas que condenas.

2 Bem sabemos que o juízo de Deus é segundo a verdade contra os que praticam tais coisas.

3 Tu, ó homem, que condenas os que praticam tais coisas e fazes as mesmas, pensas que te livrarás do juízo de Deus?

4 Ou desprezas a riqueza da sua bondade, e tolerância, e longanimidade, ignorando que a bondade de Deus é que te conduz ao arrependimento?

5 Mas, segundo a tua dureza e coração impenitente, acumulas contra ti mesmo ira para o dia da ira e da revelação do justo juízo de Deus,

6 que retribuirá a cada um segundo o seu procedimento:

7 a vida eterna aos que, perseverando em fazer o bem, procuram glória, honra e incorruptibilidade;

8 mas ira e indignação aos facciosos, que desobedecem à verdade e obedecem à injustiça.

9 Tribulação e angústia virão sobre a alma de qualquer homem que faz o mal, ao judeu primeiro e também ao grego;

10 glória, porém, e honra, e paz a todo aquele que pratica o bem, ao judeu primeiro e também ao grego.

1Por lo cual no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas, pues al juzgar a otro, a ti mismo te condenas, porque tú que juzgas practicas las mismas cosas.

2Y sabemos que el juicio de Dios justamente cae sobre los que practican tales cosas.

3¿Y piensas esto, oh hombre, tú que condenas a los que practican tales cosas y haces lo mismo, que escaparás al juicio de Dios?

4¿O tienes en poco las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento?

5Mas por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

6el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:

7a los que por la perseverancia en hacer el bien buscan gloria, honor e inmortalidad: vida eterna;

8pero a los que son ambiciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia: ira e indignación.

9Habrá tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego;

10pero gloria y honor y paz para todo el que hace lo bueno, al judío primeramente, y también al griego.

1Por tanto tú, que juzgas a otros, no tienes excusa, no importa quién seas, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, porque haces las mismas cosas que hacen ellos.

2Todos sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas se ciñe a la verdad.

3Y tú, que juzgas a los demás pero practicas las mismas cosas que ellos, ¿piensas que escaparás del juicio de Dios?

4¿No te das cuenta de que menosprecias la benignidad, la tolerancia y la paciencia de Dios, y que ignoras que su benignidad busca llevarte al arrepentimiento?

5Pero por la obstinación y dureza de tu corazón, vas acumulando ira contra ti mismo para el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio,

6en el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.

7Dios dará vida eterna a los que, perseverando en hacer el bien, buscan gloria, honra e inmortalidad;

8pero castigará con ira a los que por egoísmo se rebelan y no obedecen a la verdad, sino a la injusticia.

9Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen lo malo, en primer lugar para los judíos, pero también para los que no lo son.

10En cambio, habrá gloria, honra y paz para todos los que hacen lo bueno, en primer lugar para los judíos, pero también para los que no lo son;

1Rumal c'u ri', man c'o ta cawesaj wi awib, xa' ta ne at apachinok ri catk'atow tzij. Aretak c'u cak'at tzij puwi' jun chic, cätajin cac'am ulok c'ax pawi' chbil awib. Ri at c'ut ri catk'atan tzij, xa' junam caban ruc' ri jun ri cak'at tzij puwi'.

2Keta'm c'ut chi ri Dios, aretak cuk'at tzij paquiwi' ri winak ri quebanow we jastak ri', kas suc'alaj k'atan tzij cubano.

3¿La cachomaj c'u lo at, ri cak'at tzij paquiwi' ri quebanow we jastak ri', je c'u ne caban at, chi catto'taj chuwäch ri u k'atan tzij ri Dios?

4At cawetzelaj u wäch ri rutzil ri man q'uisel taj ri u cuyunic, xukuje' ri u coch'onic ri Dios, man c'u cach'ob taj chi kas are' ri rutzil cätajin catc'amow bic che a k'axexic ruc'.

5Co c'u ri awanima', man caq'uex ta ri a c'u'x. Rumal ri', aretak cäpe ri royowal ri Dios paquiwi' ri winak, xukuje' cäpe na chawij at. Jewa' cäban na chawe aretak cäk'alajisax ri suc'alaj u k'atoj tzij ri Dios.

6Ri Dios quebutoj na ri winak chquijujunal jas ri u beya'l ri qui chac.

7Cuya' c'u na ri junalic c'aslemal chque ri caquitzucuj ri juluwem, ri nim ilic, xukuje' ri man cämic taj; ri qui takem ri u banic ri utzil;

8are c'u ri winak ri xak xuwi cäquitzucuj ri jastak ri cäcaj ri e are', ri cäquiban ri etzelal xukuje' man cäquinimaj ta ri kastzij, cäpe na ri royowal ri Dios paquiwi', cuc'äjisaj na qui wäch.

9Cäpe na c'ax, cäpe na c'axc'olil paquiwi' conojel ri winak ri quebanow etzelal, nabe paquiwi' ri aj judeyib, xukuje' paquiwi' ri man aj judeyib taj.

10Are c'u ri winak ri cäquiban utzil, ri Dios cunimarisaj qui k'ij, nim queril wi, cuya' jamaril

11 Porque para com Deus não há acepção de pessoas.

12 Assim, pois, todos os que pecaram sem lei também sem lei perecerão; e todos os que com lei pecaram mediante lei serão julgados.

13 Porque os simples ouvidores da lei não são justos diante de Deus, mas os que praticam a lei hão de ser justificados.

14 Quando, pois, os gentios, que não têm lei, procedem, por natureza, de conformidade com a lei, não tendo lei, servem eles de lei para si mesmos.

15 Estes mostram a norma da lei gravada no seu coração, testemunhando-lhes também a consciência e os seus pensamentos, mutuamente acusando-se ou defendendo-se,

16 no dia em que Deus, por meio de Cristo Jesus, julgar os segredos dos homens, de conformidade com o meu evangelho.

Os judeus são indesculpáveis

17 Se, porém, tu, que tens por sobrenome judeu, e repousas na lei, e te glorias em Deus;

18 que conheces a sua vontade e aprovas as coisas excelentes, sendo instruído na lei;

19 que estás persuadido de que és guia dos cegos, luz dos que se encontram em trevas,

20 instrutor de ignorantes, mestre de crianças, tendo na lei a forma da sabedoria e da verdade;

11Porque en Dios no hay acepción de personas.

12Pues todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados;

13porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los que cumplen la ley, esos serán justificados.

14Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por instinto los dictados de la ley, ellos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos,

15ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos,

16en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

La ley y el pueblo judío

17Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios,

18y conoces su voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley,

19y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

20instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad;

11porque ante Dios todas las personas son iguales.

12Así que todos los que han pecado sin haber tenido la ley, perecerán sin la ley, y todos los que han pecado bajo la ley, serán juzgados por la ley.

13Porque Dios no considera justos a los que simplemente oyen la ley sino a los que la obedecen.

14Porque cuando los paganos, que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que la ley demanda, son ley para sí mismos, aunque no tengan la ley;

15y de esa manera demuestran que llevan la ley escrita en su corazón, pues su propia conciencia da testimonio, y sus propios razonamientos los acusarán o defenderán

16en el día en que Dios juzgará por medio de Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

Los judíos y la ley

17Ahora bien, tú te llamas judío, confías en la ley, y te enorgulleces de tu Dios.

18Conoces la voluntad de Dios y juzgas lo que es mejor porque la ley así te lo ha enseñado.

19Estás convencido de que eres guía de los ciegos y luz de los que están en tinieblas,

20instructor de los ignorantes y maestro de niños, y que tienes en la ley la clave del conocimiento y de la verdad.

chque conojel, nabe chque ri aj judeyib, xukuje' chque ri man aj judeyib taj.

11Ri Dios man nim ta cäril wi jun winak chuwäch ri jun chic, xane' junam queril wi conojel.

12Conojel ri quemacunic ri man e c'o ta chuxe' ri u pixab ri Moises, man ruc' ta ri pixab cäsach na qui wäch. Conojel c'u ri quemacunic ri e c'o chuxe' ri u pixab ri Moises, rumal ri pixab cäk'at na tzij paquiwi'.

13Man e are ta c'ut ri xak caquita' ri pixab e suc' chuwäch ri Dios, xane' e are ri queniman ri pixab quek'alajisaxic chi e suc'.

14Ri man aj judeyib taj, ri man e c'o ta chuxe' ri u pixab ri Moises, aretak cäquiban ri jastak re ri pixab pa que wi, ri e are' e pixab chque chquibil quib, pune' man c'o qui pixab.

15Cäquik'alajisaj ruc' ri qui chac chi tz'ibatal ri pixab pa ri canima'. Cäquina' pa ri canima' we utz o man utz taj ri cäquibano. Rumal ri qui chomanic ri e are' chquibil quib, cäk'alajisan chquiwäch we c'o mac qui banom o man c'o taj,

16pa ri k'ij aretak ri Dios cuk'at na tzij rumal ri Jesucrist puwi' ronojel ri e awatal cumal ri winak, jas ri cubij ri tzij ri quintzijoj.

Ri aj judeyib xukuje' ri u pixab ri Moises

17We at cabinaj aj judey, we at uxlaninak pa ri pixab, we canimarisaj a k'ij chrij ri Dios.

18Cach'obo jas ri u rayibal ri Dios, utz cawil wi ri utzalaj tak jastak, rumal rech chi at tijom rumal ri pixab.

19Cachomaj pa awanima' chi at c'amal qui be ri moyab, chi at chäj chque ri e c'o pa k'eku'm.

20Cachomaj chi cuya' quebatijoj ri winak ri man c'o ta queta'm xukuje' ri cätajin cäquetamaj, rumal rech

21 tu, pois, que ensinas a outrem, não te ensinas a ti mesmo? Tu, que pregas que não se deve furtar, furtas?

22 Dizes que não se deve cometer adultério e o cometes? Abominas os ídolos e lhes roubas os templos?

23 Tu, que te glorias na lei, desonras a Deus pela transgressão da lei?

24 Pois, como está escrito, o nome de Deus é blasfemado entre os gentios por vossa causa.

O verdadeiro israelita

25 Porque a circuncisão tem valor se praticares a lei; se és, porém, transgressor da lei, a tua circuncisão já se tornou incircuncisão.

26 Se, pois, a incircuncisão observa os preceitos da lei, não será ela, porventura, considerada como circuncisão?

27 E, se aquele que é incircunciso por natureza cumpre a lei, certamente, ele te julgará a ti, que, não obstante a letra e a circuncisão, és transgressor da lei.

28 Porque não é judeu quem o é apenas exteriormente, nem é circuncisão a que é somente na carne.

29 Porém judeu é aquele que o é interiormente, e circuncisão, a que é do coração, no espírito, não

21tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

22Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

23Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

24Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros, tal como está escrito.

25Pues ciertamente la circuncisión es de valor si tú practicas la ley, pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión.

26Por tanto, si el incircunciso cumple los requisitos de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como circuncisión?

27Y si el que es físicamente incircunciso guarda la ley, ¿no te juzgará a ti, que aunque tienes la letra de la ley y eres circuncidado, eres transgresor de la ley?

28Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne;

29sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por

21Pues bien, tú que enseñas a otros, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

22Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que detestas a los ídolos, ¿robas en los templos?

23Tú que te sientes orgulloso de la ley, ¿deshonras a Dios quebrantando la ley?

24Porque, como está escrito: «Por causa de ustedes el nombre de Dios es blasfemado entre los paganos.»

25Es verdad que, si obedeces a la ley, la circuncisión es provechosa, pero si la desobedeces, será como si no estuvieras circuncidado.

26Por lo tanto, si el que no está circuncidado obedece lo que la ley ordena, ¿no se lo considerará como si estuviera circuncidado?

27Y el que no está físicamente circuncidado, pero obedece la ley, te condenará a ti, que desobedeces la ley a pesar de que tienes la ley y estás circuncidado.

28Porque lo exterior no hace judío a nadie, y estar circuncidado no es una señal externa solamente.

29El verdadero judío lo es en su interior, y la circuncisión no es la literal sino la espiritual, la del

chi c'o ri pixab awuc' che u c'utic ri u cholajil ri etamanic xukuje' ri kastzij.

21At, ri quebatijoj niq'uiaj winak chic, ¿jas c'u che man catijoj ta awib pa awech wi?At, ri catzijoj chi mäban eläk', ¿jas c'u che cateläk'ic?

22At, ri cabij chi man utz taj catkaj pa mac cuc' niq'uiaj chic, ¿jas c'u che caban at?At, ri itzel quebawil wi ri diosib, ¿jas c'u che cateläk' pa cachoch tak ri diosib?

23At, ri canimarisaj awib rumal rech chi c'o ri pixab awuc', man canimaj ta c'u ri pixab, cawesaj u q'uixbal ri Dios.

24Jas ri tz'ibatalic: “Käyok' c'u ri u bi' ri Dios chquixo'l ri man aj judeyib taj rumal rech ri quibano.”

25Are c'u ri etal ri cojom che ri u tz'umal ri u wi' ri achi wi jun c'o quechebex che, we cachajij ri pixab; we c'u man canimaj ta ri pixab, je ta ne chi man cojom ta ri' ri etal re kopinic chawe.

26Je c'u ri', we ri jun man cojom ta ri etal re kopinic che ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, we cunimaj ri takanic re ri pixab, je ta ne cojom ri retal re kopinic che, pune' c'u man cojom taj.

27Ri jun ri man cojom ta etal re kopinic che ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, we cunimaj ri pixab, ri are' cuk'at na tzij pawi' at, pune' c'o ri tz'ibatalic awuc' xukuje' cojom ri etal re kopinic chawe, we man canimaj ri pixab.

28Man are ta kas aj judey ri' ri xa' chrij quilitaj wi chi aj judey. Xukuje' man are ta kas etal ri' ri xa' cojom che u kopixic ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi jun, ri quilitajic.

29Xane' ri kas aj judey, are' ri' ri aj judey pa ranima'. Xukuje' ri kas etal re kopinic, are' ri' ri cojom pa ri

segundo a letra, e cujo louvor não procede dos homens, mas de Deus.

Romanos 3

Paulo responde a objeções

1 Qual é, pois, a vantagem do judeu? Ou qual a utilidade da circuncisão?

2 Muita, sob todos os aspectos. Principalmente porque aos judeus foram confiados os oráculos de Deus.
3 E daí? Se alguns não creram, a incredulidade deles virá desfazer a fidelidade de Deus?
4 De maneira nenhuma! Seja Deus verdadeiro, e mentiroso, todo homem, segundo está escrito: Para seres justificado nas tuas palavras e venhas a vencer quando fores julgado.

5 Mas, se a nossa injustiça traz a lume a justiça de Deus, que diremos? Porventura, será Deus injusto por aplicar a sua ira? (Falo como homem.)

6 Certo que não. Do contrário, como julgará Deus o mundo?
7 E, se por causa da minha mentira, fica em relevo a verdade de Deus para a sua glória, por que sou eu ainda condenado como pecador?
8 E por que não dizemos, como alguns, caluniosamente, afirmam que o fazemos: Pratiquemos males para que venham bens? A condenação destes é justa.

Todos os homens na condição de pecadores

la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.

Romanos 3

¿Qué ventaja tiene el judío?

1¿Cuál es, entonces, la ventaja del judío? ¿O cuál el beneficio de la circuncisión?

2Grande, en todo sentido. En primer lugar, porque a ellos les han sido confiados los oráculos de Dios.

3Entonces ¿qué? Si algunos fueron infieles, ¿acaso su infidelidad anulará la fidelidad de Dios?
4¡De ningún modo! Antes bien, sea hallado Dios veraz, aunque todo hombre sea hallado mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando seas juzgado.

5Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Acaso es injusto el Dios que expresa su ira? (Hablo en términos humanos).

6¡De ningún modo! Pues de otra manera, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?
7Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué también soy yo aún juzgado como pecador?
8¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos afirman que nosotros decimos): Hagamos el mal para que venga el bien? La condenación de los tales es justa.

Todos han pecado

corazón. El que es judío de esta manera es aprobado, no por los hombres, sino por Dios.

Romanos 3

1Entonces, ¿qué ventaja tiene el judío? ¿De qué sirve la circuncisión?

2De mucho, y por muchas razones. En primer lugar, a los judíos se les confió la palabra de Dios.

3Pero entonces, si algunos de ellos no fueron fieles, ¿su falta de fe anulará la fidelidad de Dios?
4¡De ninguna manera! Dios es siempre veraz aunque todo hombre sea mentiroso. Como está escrito: «Para que seas justificado en tus palabras, y salgas airoso cuando seas juzgado.»

5Entonces, ¿qué diremos si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios? ¿Que Dios es injusto cuando nos castiga? (Hablo como hombre.)

6¡De ninguna manera! Pues si Dios fuera injusto, ¿cómo juzgaría al mundo?
7Pero si mi mentira sirve para que la verdad de Dios abunde para su gloria, ¿por qué todavía soy juzgado como pecador?
8¿Y por qué no decir: «Hagamos males para que vengan bienes»? Así nos calumnian algunos que afirman que eso es lo que enseñamos. ¡Estas personas se tienen bien merecida la condenación!

No hay justo

ranima' ri winak, man xa' ta jastak tz'ibatalic, xane' ri c'o rumal ri Uxlabaxel. Are ri' cänimarisax u k'ij rumal ri Dios, man cumal ta ri winak.

Aj Romab 3

Nabe ri Dios u yo'm ri u tzij pa qui k'ab ri aj judeyib

1Te c'u ri', ¿jas c'u che cäbixic, chi utz na que ri aj judeyib chquiwäch niq'uiaj winak chic? ¿Jas quechbex che chi cojom ri etal re kopinic che ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi jun?

2Q'ui pa ronojel u banic. Nabe ri Dios u yo'm ri u tzij pa qui k'ab ri aj judeyib.

3¿Jas c'ut?We man quecon jujun chque, ¿la rumal lo ri' ri Dios man cuban taj jas ri u bim?
4¡Man je ta ri'! Xane' are ri Dios kastzij, pune' conojel ri winak e banal tak tzij. Jas ri tz'ibatalic: “Rech cäk'alajisax la chi ri lal suc' pa tak ri tzij la, xukuje' rech cäch'äcan la aretak cäk'at tzij pa wi' la.”
5We ri ketzelal sibalaj cuk'alajisaj na ri u suq'uil ri Dios, ¿jas cäkabij? ¿La cäkabij lo chi ri Dios man suc' taj aretak cäpe royowal pakawi'?(Quinbij wa' pa ka tzij uj ri uj winak.)
6¡Man je ta ri'! We ta jeri', ¿jas ta cuban na ri' ri Dios che u k'atic tzij paquiwi' ri winak cho ri uwächulew?
7We c'u rumal ri nu banoj tzij, ri u kastzij ri Dios sibalaj cäq'uiyic xukuje' cänimarisax u k'ij, ¿jasche cäk'at tzij panuwi' chi in ajmac?
8Che c'u wa', ¿jas c'u che man cäkabij: “Chkabana' etzelal rech cäpe utzil?” E c'o jujun winak ri cujquiyok'o, cäquibij chi are wa' ri ka tijonic. Takal c'u chque chi cäc'äjisax na qui wäch.

Conojel e ajmaquib

9 Que se conclui? Temos nós qualquer vantagem? Não, de forma nenhuma; pois já temos demonstrado que todos, tanto judeus como gregos, estão debaixo do pecado;

10 como está escrito: Não há justo, nem um sequer,

11 não há quem entenda, não há quem busque a Deus;

12 todos se extraviaram, à uma se fizeram inúteis; não há quem faça o bem, não há nem um sequer.

13 A garganta deles é sepulcro aberto; com a língua, urdem engano, veneno de víbora está nos seus lábios,

14 a boca, eles a têm cheia de maldição e de amargura;

15 são os seus pés velozes para derramar sangue,

16 nos seus caminhos, há destruição e miséria;

17 desconheceram o caminho da paz.

18 Não há temor de Deus diante de seus olhos.

O judeu não constitui exceção

19 Ora, sabemos que tudo o que a lei diz, aos que vivem na lei o diz para que se cale toda boca, e todo o mundo seja culpável perante Deus,

20 visto que ninguém será justificado diante dele por obras da lei, em razão de que pela lei vem o pleno conhecimento do pecado.

A justificação pela fé em Jesus Cristo

9 ¿Entonces qué? ¿Somos nosotros mejores que ellos? De ninguna manera; porque ya hemos denunciado que tanto judíos como griegos están todos bajo pecado;

10 como está escrito: No hay justo, ni aun uno;

11 no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios;

12 todos se han desviado, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

13 Sepulcro abierto es su garganta, engañan de continuo con su lengua, veneno de serpientes hay bajo sus labios;

14 llena está su boca de maldición y amargura;

15 sus pies son veloces para derramar sangre;

16 destrucción y miseria hay en sus caminos,

17 y la senda de paz no han conocido.

18 No hay temor de Dios delante de sus ojos.

Justificación por medio de la fe

19 Ahora bien, sabemos que cuanto dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se calle y todo el mundo sea hecho responsable ante Dios;

20 porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; pues por medio de la ley viene el conocimiento del pecado.

9 ¿Entonces, qué? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera! Porque ya hemos demostrado que todos, judíos y no judíos, están bajo el pecado.

10 Como está escrito: «¡No hay ni uno solo que sea justo!

11 No hay quien entienda; no hay quien busque a Dios.

12 Todos se desviaron, a una se han corrompido. No hay quien haga lo bueno, ¡no hay ni siquiera uno!

13 Su garganta es un sepulcro abierto, y con su lengua engañan. ¡En sus labios hay veneno de serpientes!

14 Su boca está llena de maldición y de amargura.

15 Sus pies son veloces para derramar sangre.

16 Destrucción y desgracia hay en sus caminos,

17 Y no conocen el camino de la paz.

18 No hay temor de Dios delante de sus ojos.»

La justicia viene por medio de la fe

9 ¿Jas c'ut?Ri uj ri uj aj judeyib, ¿la uj ta ri uj utz na chquiwäch niq'uiaj winak chic? ¡Man je ta ri'! Ka bim chi c'u ulok chi ri aj judeyib, xukuje' ri man aj judeyib taj, conojel e c'o chuxe' macaj.

10 Jas ri tz'ibatalic: “¡Man c'o ta jun suc'! ¡Mawi jun!

11 Man c'o ta jun cäch'obonic, mawi c'o jachin cätzucun ri Dios.

12 Conojel xquitas quib chrij ri Dios. Conojel xquiban chquibil quib chi man c'o ta chi qui patan. ¡Man c'o ta jachin cäbanow ri utzil! ¡Xa' ta ne jun c'olic!

13 Ri u pa qui kul je jas ri mukubal ri jaktalic. Ri cak' banal tzij ri u pa qui chi' u c'u'm u k'inob cumätz.

14 Ri u pa qui chi' nojinak che c'axalaj tak tzij, che yok'onic. Ri u pa qui chi' nojinak che c'okonic xukuje' che c'ayil.

15 Ri cakan aninak quebe che u tixic quic'.

16 Apawije' ri quebe wi, cäquiban can c'ax che ronojel, c'ax c'o pa ri qui be.

17 Are c'u ri be re jamaril man cäquich'ob taj.

18 Man cäquixe'j ta jubik' quib chuwäch ri Dios.”

19 Keta'm chi ronojel ri cubij ri pixab, chque conojel ri e c'o chuxe' ri pixab cubij wi, rech conojel ri winak man cuya' taj cäquibij chi man c'o ta qui mac, rech conojel ri winak cho ri uwächulew quec'oji' chuxe' ri u k'atoj tzij ri Dios.

20 Rumal ri' man c'o ta jun winak cäk'alajisax chuwäch ri Dios chi suc' rumal rech chi u banom ri cubij ri pixab. Are c'u ri pixab xak xuwi cuk'alajisaj chkawäch chi uj ajmaquib.

Quecolotaj ri winak rumal ri cojonic

21 Mas agora, sem lei, se manifestou a justiça de Deus testemunhada pela lei e pelos profetas;

22 justiça de Deus mediante a fé em Jesus Cristo, para todos [e sobre todos] os que crêem; porque não há distinção,

23 pois todos pecaram e carecem da glória de Deus,

24 sendo justificados gratuitamente, por sua graça, mediante a redenção que há em Cristo Jesus,

25 a quem Deus propôs, no seu sangue, como propiciação, mediante a fé, para manifestar a sua justiça, por ter Deus, na sua tolerância, deixado impunes os pecados anteriormente cometidos;

26 tendo em vista a manifestação da sua justiça no tempo presente, para ele mesmo ser justo e o justificador daquele que tem fé em Jesus.

27 Onde, pois, a jactância? Foi de todo excluída. Por que lei? Das obras? Não; pelo contrário, pela lei da fé.

28 Concluímos, pois, que o homem é justificado pela fé, independentemente das obras da lei.

29 É, porventura, Deus somente dos judeus? Não o é também dos gentios? Sim, também dos gentios,

30 visto que Deus é um só, o qual justificará, por fé, o circunciso e, mediante a fé, o incircunciso.

21Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, atestiguada por la ley y los profetas;

22es decir, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen; porque no hay distinción;

23por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,

24siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús,

25a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por su sangre a través de la fe, como demostración de su justicia, porque en su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente,

26para demostrar en este tiempo su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.

27¿Dónde está, pues, la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por la ley de la fe.

28Porque concluimos que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

29¿O es Dios el Dios de los judíos solamente? ¿No es también el Dios de los gentiles? Sí, también de los gentiles,

30porque en verdad Dios es uno, el cual justificará en virtud de la fe a los circuncisos y por medio de la fe a los incircuncisos.

21Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, y de ello dan testimonio la ley y los profetas.

22La justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, es para todos los que creen en él. Pues no hay diferencia alguna,

23por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios;

24pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús,

25a quien Dios puso como sacrificio de expiación por medio de la fe en su sangre. Esto lo hizo Dios para manifestar su justicia, pues en su paciencia ha pasado por alto los pecados pasados,

26para manifestar su justicia en este tiempo, a fin de que él sea el justo y, al mismo tiempo, el que justifica al que tiene fe en Jesús.

27Entonces, ¿dónde está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

28Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley.

29¿Acaso Dios es solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los no judíos? Ciertamente, también es Dios de los no judíos.

30Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los que están circuncidados, y por medio de la fe a los que no lo están.

21Camic c'ut, k'alajisam chic jas cuban ri Dios che u banic suc' chque ri winak man rumal ta ri pixab. Quetamax c'u wa' rumal ri cubij ri pixab xukuje' rumal ri qui wuj ri k'axal tak u tzij ri Dios.

22Ri Dios cuban suc' chque ri winak rumal ri qui cojonic che ri Jesucrist. Xa' junam cuban chque conojel ri quecojon che. Xa' c'u junam qui banic ri winak chuwäch.

23Conojel c'ut e macuninak. E najtajisam che ri u juluwem ri Dios.

24Ri Dios cuk'alajisaj chi uj suc' chuwäch rumal ri u tok'ob, e colotajinak c'u rumal ri Crist Jesus, man c'o ta cäquitoj che.

25Ri Dios xuya' ri Jesucrist che cojol utzil chquixo'l ri winak ruc' are'. Cäquirik we utzil ri' we quecojon che ri Crist, ri xturuw ri u quiq'uel rumal quech. Xc'ulmataj wa' che u k'alajisaxic chi ri Dios are suc' aretak xebucuy ri mac ri qui banom ulok ri winak, man xenataj ta chi che,

26chuk'alajisaxic ri u suq'uil pa tak we k'ij ri': rech kas suc' wi ri are', ri xukuje' cäk'alajisanic chi e suc' chuwäch ri quecojon che ri Jesus.

27¿Jawi, c'u c'o wi ri nimarisan ib?Esam bic. ¿Rumal jachique pixab? ¿La rumal ri pixab aj chac?Jayi', xane' rumal ri pixab aj cojonic.

28Je c'u ri', cäkilo chi ri Dios cuk'alajisaj chi suc' ri winak chuwäch rumal ri cojonic, man rumal ta u banic ri cubij ri pixab.

29Ri Dios, ¿la xuwi lo Dios chque ri aj judeyib? ¿La ma ta xukuje' chque ri man aj judeyib taj?Kastzij chi are Dios chque conojel ri nimak tak tinimit,

30xa' c'u jun ri Dios. Rumal ri cojonic, ri Dios cäk'alajisanic chi e suc' chuwäch ri are' ri aj judeyib ri cojom quetal re kopinic che ri qui tz'umal ri e

31 Anulamos, pois, a lei pela fé? Não, de maneira nenhuma! Antes, confirmamos a lei.

Romanos 4

Abraão justificado pela fé

1 Que, pois, diremos ter alcançado Abraão, nosso pai segundo a carne?

2 Porque, se Abraão foi justificado por obras, tem de que se gloriar, porém não diante de Deus.

3 Pois que diz a Escritura? Abraão creu em Deus, e isso lhe foi imputado para justiça.

4 Ora, ao que trabalha, o salário não é considerado como favor, e sim como dívida.
5 Mas, ao que não trabalha, porém crê naquele que justifica o ímpio, a sua fé lhe é atribuída como justiça.
6 E é assim também que Davi declara ser bem-aventurado o homem a quem Deus atribui justiça, independentemente de obras:
7 Bem-aventurados aqueles cujas iniqüidades são perdoadas, e cujos pecados são cobertos;
8 bem-aventurado o homem a quem o SENHOR jamais imputará pecado.

9 Vem, pois, esta bem-aventurança exclusivamente sobre os circuncisos ou também sobre os incircuncisos? Visto que dizemos: a fé foi imputada a Abraão para justiça.

31 ¿Anulamos entonces la ley por medio de la fe? ¡De ningún modo! Al contrario, confirmamos la ley.

Romanos 4

Abraham, justificado por la fe

1 ¿Qué diremos, entonces, que halló Abraham, nuestro padre según la carne?

2 Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué jactarse, pero no para con Dios.

3 Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

4 Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda;

5 mas al que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia.

6 Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras:
7 Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados han sido cubiertos.
8 Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta.

9 ¿Es, pues, esta bendición solo para los circuncisos, o también para los incircuncisos? Porque decimos: A Abraham, la fe le fue contada por justicia.

31 Entonces, ¿por la fe invalidamos la ley? ¡De ninguna manera! Más bien confirmamos la ley.

Romanos 4

El ejemplo de Abrahán

1 Entonces, ¿qué fue lo que obtuvo nuestro antepasado Abrahán?
2 Porque si Abrahán hubiera sido justificado por las obras, tendría de qué jactarse, pero no delante de Dios.
3 Pues ¿qué es lo que dice la Escritura? Que Abrahán le creyó a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia.
4 Ahora bien, para el que trabaja, su salario no es un regalo sino algo que tiene merecido;
5 pero al que no trabaja, sino que cree en aquel que justifica al pecador, su fe se le toma en cuenta como justicia.

6 David también se refiere a la felicidad del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras,

7 cuando dice: «¡Dichoso aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos!
8 ¡Dichoso aquel a quien el Señor no culpa de pecado!»

9 ¿Acaso esta dicha es solamente para los que están circuncidados, o es también para los que no lo están? Porque decimos que la fe de Abrahán se le tomó en cuenta como justicia.

achijab wi. Xukuje', rumal ri cojonic, ri Dios cäk'alajisanic chi e suc' chuwäch ri are' ri winak ri man cojom ta ri quetal re kopinic che ri qui tz'umal ri e achijab wi.
31 ¿La cäkaban c'u che ri pixab chi man c'o ta u patan rumal ri cojonic?Man cäkaban taj. Xane' xa' sibalaj cäkajiquiba' ri u chuk'ab ri pixab.

Aj Romab 4

Jun c'ambal no'j chrij ri Abraham

1 ¿Jas c'u ri cäkabij chi xurik ri Abraham ri ka mam?

2 We ta xk'alajisax ri Abraham chi suc' rumal ri u chac, c'o ba jas cunimarisaj wi rib ri'. Man chuwäch ta c'u ri Dios.

3 ¿Jas c'u cubij ri Tz'ibatalic?“Ri Abraham xcojon che ri Dios, rumal ri' xk'alajisax rumal ri Dios chi suc'.”

4 Ri tojbal re ri jun ajchac, man are ta jun sipanic ri' che, xane' are c'asaj ruc'.
5 We c'u jun cäcojon che ri Dios, ri cuk'alajisaj chi suc' ri ajmac chuwäch, ri Dios cuc'amowaj jacha' jun suc' rumal ri u cojonic, man rumal ta jun chac ri u banom.
6 Xukuje' jas ri xubij ri David, chi utz re ri winak ri cäk'alajisax rumal ri Dios chi suc', man rumal ta ri u chac.
7 Xubij c'ut ri David: “Utz quech ri xesachtaj ri quetzelal, xech'ukutaj c'u ri qui mac.
8 ¡Utz re ri winak ri man quenatax taj ri u mac chrij rumal ri Ajawaxel!”
9 ¿La xak xuwi lo utz quech ri aj judeyib ri cojom ri quetal re kopinic che ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi? ¿O xukuje' utz quech ri winak ri man aj judeyib taj?Cäkabij c'ut chi ri Dios xuk'alajisaj ri Abraham chi suc' rumal ri cojonic.

10 Como, pois, lhe foi atribuída? Estando ele já circuncidado ou ainda incircunciso? Não no regime da circuncisão, e sim quando incircunciso.

11 E recebeu o sinal da circuncisão como selo da justiça da fé que teve quando ainda incircunciso; para vir a ser o pai de todos os que crêem, embora não circuncidados, a fim de que lhes fosse imputada a justiça,

12 e pai da circuncisão, isto é, daqueles que não são apenas circuncisos, mas também andam nas pisadas da fé que teve Abraão, nosso pai, antes de ser circuncidado.

13 Não foi por intermédio da lei que a Abraão ou a sua descendência coube a promessa de ser herdeiro do mundo, e sim mediante a justiça da fé.

14 Pois, se os da lei é que são os herdeiros, anula-se a fé e cancela-se a promessa,

15 porque a lei suscita a ira; mas onde não há lei, também não há transgressão.

16 Essa é a razão por que provém da fé, para que seja segundo a graça, a fim de que seja firme a promessa para toda a descendência, não somente ao que está no regime da lei, mas também ao que é da fé que teve Abraão (porque Abraão é pai de todos nós,

10 Entonces, ¿cómo le fue contada? ¿Siendo circunciso o incircunciso? No siendo circunciso, sino siendo incircunciso;

11 y recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia de la fe que tenía mientras aún era incircunciso, para que fuera padre de todos los que creen sin ser circuncidados, a fin de que la justicia también a ellos les fuera imputada;

12 y padre de la circuncisión para aquellos que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen en los pasos de la fe que tenía nuestro padre Abraham cuando era incircunciso.

La promesa cumplida por la fe

13 Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe.

14 Porque si los que son de la ley son herederos, vana resulta la fe y anulada la promesa;

15 porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

16 Por eso es por fe, para que esté de acuerdo con la gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda la posteridad, no solo a los que son de la ley, sino también a los que son de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros

10 ¿Cuándo se le tomó en cuenta? ¿Antes de ser circuncidado, o después? Antes, y no después.

11 Entonces Abrahán fue circuncidado como señal, como sello de la justicia por la fe que tuvo antes de ser circuncidado. De esa manera, Abrahán es padre de todos los creyentes que no están circuncidados, a fin de que también a ellos la fe se les tome en cuenta como justicia.

12 Y también es padre de aquellos que, además de estar circuncidados, siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abrahán antes de ser circuncidado.

La promesa realizada mediante la fe

13 Porque la promesa dada a Abrahán y a su descendencia en cuanto a que recibiría el mundo como herencia, no le fue dada por la ley sino por la justicia que se basa en la fe.

14 Pues si los que van a recibir la herencia se basan en la ley, la fe resulta vana y la promesa queda anulada.

15 Porque la ley produce castigo, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

16 Por tanto, la promesa se recibe por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia, tanto para los que son de la ley como para los que son de la fe de Abrahán, el cual es padre de todos nosotros.

10 ¿Jampa' xk'alajisax ri Abraham chi suc'? ¿La aretak cojom chi ri etal re kopinic che ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, o aretak c'ä majok chcojok?Aretak c'ä majok chcojok, xk'alajisaxic chi suc'; man are taj aretak cojom chic.

11 Ri retal re kopinic ri Abraham ri xcojic, ri xkopix che ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, are cäc'utuwic chi k'alajisam chic chi suc' chic rumal ri u cojonic. Xcojon c'ut aretak c'ä majok chcoj ri retal re kopinic. Jeri' ri Abraham xux qui mam conojel ri quecojonic, pune' man cojom ta ri etal re kopinic chque. Jeri' ri Dios xukuje' quebuk'alajisaj chi e suc'.

12 Ri Abraham are qui mam ri cojom quetal re kopinic. Man xuwi ta c'u qui mam ri aj judeyib ri cojom ri quetal re kopinic, xane' xukuje' qui mam conojel ri quebin pa ri u be ri u cojonic ri ka mam Abraham aretak c'ä majok cäcoj ri retal re kopinic.

Rumal ri cojonic cäkechbej ri u chi'm ulok ri Dios

13 Man rumal ta ri pixab xchi'x che ri Abraham cuc' ri e rija'l chi cäquechbej na ri uwächulew, xane' rumal ri suq'uil rech ri cojonic.

14 We c'u ri quec'amow ri echbal e are' ri quequimaj u banic ri pixab, man c'o ta ba' cupatanij ri' ri cojonic are' c'u ri u chi'm ri Dios cutzak na ri u chuk'ab.

15 Are' c'u ri pixab cuc'am ulok ri royowal ri Dios paquiwi' ri man queniman taj. Jawije' c'u ri man c'o ta wi pixab, man quilitaj taj chi man c'o ta nimanic che ri pixab.

16 Jeri' ri winak ri quecojonic cäquirik na jas ri xchi'x ulok chi cäya' na chque rumal ri Dios. Xa' c'u rumal tok'ob cäquic'amo. Rech kas cäquirik na conojel ri e rija'l ri Abraham, man xuwi ta ri cäquinimaj ri pixab,

17 como está escrito: Por pai de muitas nações te constituí.), perante aquele no qual creu, o Deus que vivifica os mortos e chama à existência as coisas que não existem.

18 Abraão, esperando contra a esperança, creu, para vir a ser pai de muitas nações, segundo lhe fora dito: Assim será a tua descendência.

19 E, sem enfraquecer na fé, embora levasse em conta o seu próprio corpo amortecido, sendo já de cem anos, e a idade avançada de Sara,

20 não duvidou, por incredulidade, da promessa de Deus; mas, pela fé, se fortaleceu, dando glória a Deus,

21 estando plenamente convicto de que ele era poderoso para cumprir o que prometera.

22 Pelo que isso lhe foi também imputado para justiça.

23 E não somente por causa dele está escrito que lhe foi levado em conta,

24 mas também por nossa causa, posto que a nós igualmente nos será imputado, a saber, a nós que cremos naquele que ressuscitou dentre os mortos a Jesus, nosso SENHOR,

25 o qual foi entregue por causa das nossas transgressões e ressuscitou por causa da nossa justificação.

17(como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones) delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen, como si existieran.

18Él creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

19Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara;

20sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

21y estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo.

22Por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

Justificación para todos los que creen

23Y no solo por él fue escrito que le fue contada,

24sino también por nosotros, a quienes será contada: como los que creen en aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor,

25el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación.

17Como está escrito: «Te he puesto por padre de muchas naciones.» Y lo es delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no existen, como si existieran.

18Contra toda esperanza, Abrahán creyó para llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia.»

19Además, su fe no flaqueó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (pues ya tenía casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

20Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios,

21plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.

22Por eso su fe se le tomó en cuenta como justicia.

23Y no solamente con respecto a él se escribió que se le tomó en cuenta,

24sino también con respecto a nosotros, pues Dios tomará en cuenta nuestra fe, si creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, nuestro Señor,

25el cual fue entregado por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.

xane' xukuje' ri c'o qui cojonic je jas ri u cojonic ri Abraham. Ri are' ri ka mam konojel.

17Jas ri tz'ibatalic: “At nu cojom che qui mam q'ui nimak tak tinimit.” Ri Dios ri cäyo'w qui c'aslemal ri cäminakib, ri xebanow ri jastak ri man e c'o ta nabe canok, are Dios wa' ri xucoj ri Abraham.

18Aretak c'u man c'o ta chi eyebal c'uxaj ri Abraham xcojonic xc'oji' c'u reyebal u c'u'x, je c'u ri' xux qui mam tak ri nimak tak tinimit, jacha' ri u bim ri Dios che: “Jewa' ri cajilabal ri e awija'l.”

19Ri u cojonic ri Abraham man xchukchub taj, c'o chi c'u ne lo jun sient u junab. Xak reyem chi ri u cämical, xukuje' ri Sara, jeri' chi man cuya' ta chic chi cäc'oji' ral. Pune' jewa', man xuya' ta c'u can ri u cojonic.

20Man xuban ta quieb u c'u'x chrij ri bim ulok chi cäya' na rumal ri Dios, man xuya' ta can ri u cojonic. Xane' xcowir rumal ri u cojonic, xunimarisaj c'u u k'ij ri Dios.

21Kas reta'm chi ri Dios c'o u cuinem che u banic ronojel jas ri xubij ulok chi cuya' na che.

22Rumal c'u wa', “ri Dios xuk'alajisaj ri Abraham chi suc'.”

23Aretak xtz'ibaxic chi “xk'alajisax ri Abraham chi suc'”, man xuwi ta rumal rech ri are' xtz'ibaxic.

24Xane' xtz'ibax xukuje' rumal kech uj. Rumal ri ka cojonic, ri Dios cujuk'alajisaj chi uj suc' chuwäch, ri cujcojon che ri Jun ri xuc'astajisaj, ri Jesus, ri Ajawaxel, chquixo'l ri cäminakib.

25Are ri Jesus ri xjach pa ri cämical rumal rech ri ka mac, xc'astaj c'ut rumal rech ri ka k'alajisaxic chi uj suc' chic chuwäch ri Dios.

Romanos 5

A justificação pela fé e paz com Deus

1 Justificados, pois, mediante a fé, temos paz com Deus por meio de nosso SENHOR Jesus Cristo;

2 por intermédio de quem obtivemos igualmente acesso, pela fé, a esta graça na qual estamos firmes; e gloriamo-nos na esperança da glória de Deus.

3 E não somente isto, mas também nos gloriamos nas próprias tribulações, sabendo que a tribulação produz perseverança;

4 e a perseverança, experiência; e a experiência, esperança.

5 Ora, a esperança não confunde, porque o amor de Deus é derramado em nosso coração pelo Espírito Santo, que nos foi outorgado.

6 Porque Cristo, quando nós ainda éramos fracos, morreu a seu tempo pelos ímpios.

7 Dificilmente, alguém morreria por um justo; pois poderá ser que pelo bom alguém se anime a morrer.

8 Mas Deus prova o seu próprio amor para conosco pelo fato de ter Cristo morrido por nós, sendo nós ainda pecadores.

9 Logo, muito mais agora, sendo justificados pelo seu sangue, seremos por ele salvos da ira.

10 Porque, se nós, quando inimigos, fomos reconciliados com Deus mediante a morte do seu

Romanos 5

Resultados de la justificación

1Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,

2por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

4y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza;

5y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.

6Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.

7Porque a duras penas habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno.

8Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por su sangre, seremos salvos de la ira de Dios por medio de Él.

10Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo,

Romanos 5

Resultados de la justificación

1Así, pues, justificados por la fe tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,

2por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia,

4la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza.

5Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.

6Porque a su debido tiempo, cuando aún éramos débiles, Cristo murió por los pecadores.

7Es difícil que alguien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena.

8Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

9Con mucha más razón, ahora que ya hemos sido justificados en su sangre, seremos salvados del castigo por medio de él.

10Porque, si cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo,

Aj Romab 5

Ri curik jun winak ri banom suc' che

1Aretak k'alajisam chic chi uj suc' rumal ri ka cojonic, c'o jamaril chkaxo'l ruc' ri Dios, rumal ri Kajaw Jesucrist.

2Rumal are' xukuje' c'o koquibal rumal ri cojonic, pa we tok'ob ri', ri uj tac'al wi. Cujquicot rumal ri cu'lbal ka c'u'x chi quekarika na ke ri u juluwem ri Dios.

3Man xuwi ta c'u wa'. Xane' cujquicot rumal quech tak ri c'axc'olil ri quepe pakawi'. Keta'm chi aretak cäkarik c'ax, cäketamaj na u ch'ijic ri c'ax.

4Aretak cäkach'ij ri c'ax, cäk'alajisaxic chi utz ka banom. Aretak k'alajisam chic chi utz ka banom, cänimar ri cu'lbal ka c'u'x chrij ri Dios.

5Aretak cu'l ka c'u'x chrij ri Dios, man quel ta ka q'uixbal, rumal rech chi ri kanima' nojisam che ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios rumal ri Ruxlabal ri Dios ri yo'm chke.

6Aretak man xujcuin ta che u colic kib, ri Crist, kas pa ri k'ij ri rajawaxic, xcäm rumal quech ri winak ri man cäquiya' ta u k'ij ri Dios.

7Sibalaj c'ax u rikic jachin jun ri cujach ta rib che u q'uexwäch jun winak chic. Mawi ne che u q'uexwäch jun suc'alaj winak; craj c'u ne c'o jachin jun cujäch rib pa cämisaxic che u q'uexwäch jun winak ri utz.

8Are c'u ri Dios cuk'alajisaj chkawäch chi cujulok'ok'ej. Aretak c'ä uj ajmaquib, ri Crist xcäm rumal kech.

9E ta c'u lo ri camic, k'alajisam chic chi uj suc' rumal ri u quiq'uel ri Crist, ri rumal are' cujcolotaj na chuwäch ri royowal ri Dios.

10We c'u aretak c'ä ka c'ulel ulok ri Dios, xujrutzirisaj ruc' rumal ri u cämical ri u C'ojol, e ta c'u lo ri camic,

Filho, muito mais, estando já reconciliados, seremos salvos pela sua vida;
11 e não apenas isto, mas também nos gloriamos em Deus por nosso SENHOR Jesus Cristo, por intermédio de quem recebemos, agora, a reconciliação.

Adão e Cristo

12 Portanto, assim como por um só homem entrou o pecado no mundo, e pelo pecado, a morte, assim também a morte passou a todos os homens, porque todos pecaram.
13 Porque até ao regime da lei havia pecado no mundo, mas o pecado não é levado em conta quando não há lei.
14 Entretanto, reinou a morte desde Adão até Moisés, mesmo sobre aqueles que não pecaram à semelhança da transgressão de Adão, o qual prefigurava aquele que havia de vir.
15 Todavia, não é assim o dom gratuito como a ofensa; porque, se, pela ofensa de um só, morreram muitos, muito mais a graça de Deus e o dom pela graça de um só homem, Jesus Cristo, foram abundantes sobre muitos.

16 O dom, entretanto, não é como no caso em que somente um pecou; porque o julgamento derivou de uma só ofensa, para a condenação; mas a graça transcorre de muitas ofensas, para a justificação.

17 Se, pela ofensa de um e por meio de um só, reinou a morte, muito mais os que recebem a abundância da graça e o dom da justiça reinarão em vida por meio de um só, a saber, Jesus Cristo.

mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.
11Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

Adán y Cristo comparados

12Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;

13pues antes de la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa cuando no hay ley.

14Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir.
15Pero no sucede con la dádiva como con la transgresión. Porque si por la transgresión de uno murieron los muchos, mucho más, la gracia de Dios y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo, abundaron para los muchos.
16Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en justificación.

17Porque si por la transgresión de uno, por este reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

mucho más ahora, que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida.
11Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

Adán y Cristo

12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y por medio del pecado entró la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.
13Antes de la ley ya había pecado en el mundo, aunque el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley.
14No obstante, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun para aquellos que no pecaron del mismo modo que Adán, el cual es figura de aquel que había de venir.
15Pero el pecado de Adán no puede compararse con el don de Dios. Pues si por el pecado de un solo hombre muchos murieron, la gracia y el don que Dios nos dio por medio de un solo hombre, Jesucristo, abundaron para el bien de muchos.

16El don de Dios no puede compararse con el pecado de Adán, porque por un solo pecado vino la condenación, pero el don de Dios vino por muchas transgresiones para justificación.

17Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia mediante un solo hombre, Jesucristo.

ri uj utzirisam chic, cujcolotaj na rumal ri u c'aslemal.
11Man xuwi ta c'u wa', xane' xukuje' cujquicot rumal ri Dios rumal ri Ajawaxel Jesucrist, rumal c'ut ri Crist karikom ri jamaril ruc' ri Dios.

Ri Adan xukuje' ri Crist

12Je c'u ri', xa' rumal jun winak xoc ri macaj cho ri uwächulew xuc'am c'u ulok ri cämical, xk'ax c'u ri cämical chque conojel, conojel c'ut e macuninak.

13Aretak c'ä majok ri pixab, c'o chic ri mac cho ri uwächulew. Man cäbix ta c'ut chi c'o mac, aretak man c'o ta pixab.
14Kas c'u ne pa ri u k'ijol ri Adan c'ä pa ri u k'ijol ri Moises, ri cämical xajawin paquiwi' conojel, pune' ri qui mac man are taj ri ma ta u nimaxic ri jun takanic, jacha' ri xuban ri Adan, ri are' u wächbalil ri cäpe na.
15Ri u sipanic ri Dios chke, man cäjunamataj ta ruc' ri mac. Kastzij xecäm q'ui winak rumal rech ri u mac xa' jun winak, ri Adan. Are nim c'u na u banic ri xuban ri Dios chque q'ui winak ruc' ri u tok'ob, rumal ri utzil ri xuban xa' jun winak, ri Jesucrist.

16Ri c'ulmatajic ri xpe rumal xa jun ajmac man cajunamataj ta ruc' ri u sipanic ri Dios, kastzij ri k'atoj tzij xpe rumal xa jun mac che c'okonic, rumal c'ut ri u sipanic ri Dios ri winak quek'alajisaxic chi man e c'o ta chic chquipam ri sibalaj q'ui qui mac.

17We xpe ri cämical paquiwi' ri winak rumal rech ri u mac ri jun, e ta c'u lo ri winak ri qui c'amom ri nimalaj u tok'ob ri Dios, ri banom suc' chque, cäc'oji' na qui takanic pa i c'aslemal rumal rech xa' jun winak, are ri Jesucrist.

18 Pois assim como, por uma só ofensa, veio o juízo sobre todos os homens para condenação, assim também, por um só ato de justiça, veio a graça sobre todos os homens para a justificação que dá vida.

19 Porque, como, pela desobediência de um só homem, muitos se tornaram pecadores, assim também, por meio da obediência de um só, muitos se tornarão justos.

20 Sobreveio a lei para que avultasse a ofensa; mas onde abundou o pecado, superabundou a graça,

21 a fim de que, como o pecado reinou pela morte, assim também reinasse a graça pela justiça para a vida eterna, mediante Jesus Cristo, nosso SENHOR.

Romanos 6

Livres do pecado pela graça

1 Que diremos, pois? Permaneceremos no pecado, para que seja a graça mais abundante?

2 De modo nenhum! Como viveremos ainda no pecado, nós os que para ele morremos?

3 Ou, porventura, ignorais que todos nós que fomos batizados em Cristo Jesus fomos batizados na sua morte?

4 Fomos, pois, sepultados com ele na morte pelo batismo; para que, como Cristo foi ressuscitado dentre os mortos pela glória do Pai, assim também andemos nós em novidade de vida.

5 Porque, se fomos unidos com ele na semelhança da sua morte, certamente, o seremos também na semelhança da sua ressurreição,

18 Así pues, tal como por una transgresión resultó la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

20 Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia,

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

Romanos 6

Muertos al pecado

1 ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?

2 ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4 Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

5 Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección,

18 Así que, como por la transgresión de uno solo vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno solo vino la justificación de vida a todos los hombres.

19 Porque así como por la desobediencia de un solo hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos.

20 La ley se introdujo para que abundara el pecado; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

21 para que así como el pecado reinó para traer muerte, también la gracia reine por la justicia para darnos vida eterna mediante Jesucristo, nuestro Señor.

Romanos 6

Muertos al pecado

1 Entonces, ¿qué diremos? ¿Seguiremos pecando, para que la gracia abunde?

2 ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él?

3 ¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte?

4 Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.

5 Porque si nos hemos unido a Cristo en su muerte, así también nos uniremos a él en su resurrección.

18 Je c'u ri' chi ri jun mac ri xuban ri Adan xuc'am ulok c'okonic chque conojel ri winak, jeri' xukuje' ri jun suq'uilal ri xuban ri Jesucrist xuc'am ulok chque conojel ri winak ri k'alajisanic re ri suq'uilal che ri c'aslemal.

19 Je c'u ri' chi rumal ri man u nimanic taj jun winak ri e q'uia xebux ajmaquib, jeri' xukuje' rumal ri u nimanic jun winak, ri e q'uia winak xebux suc'.

20 Ri Dios xuya' ri pixab rech ri winak cäquilo chi nim ri qui mac. Pune' sibalaj nim ri qui mac ri winak, are c'u c'o na ri nimalaj u tok'ob ri Dios.

21 Rech jeri', jacha' chi ri mac xajawin che cämical, je c'u ri' xukuje' ri tok'ob chajawin che suq'uilal che junalic qui c'aslemal rumal ri Jesucrist, ri Kajaw.

Aj Romab 6

Uj cäminak che ri mac, uj c'asal che ri Crist

1 ¿Jas ta c'ut ri cäkabij na? ¿La cujcanaj ta c'u chupam ri macaj rech sibalaj caq'uiy ri u tok'ob ri Dios?

2 ¡Mawi jubik'! Uj cäminak chi c'u chuwäch ri macaj; ¿jas ta c'u cakabano cujcuinic cujc'asi' ta chupam ri macaj?

3 ¿La ma ta iweta'm chi aretak xban ri ka bautism, are' jun c'utbal wa' chi uj junatajinak chic ruc' ri Crist Jesus pa ri u cämical?

4 Ri ka bautism are' jun c'utbal chi uj mukutajinac ruc' ri Crist pa ri u cämical, rech xukuje' ri uj cujbin na pa ri c'ac' c'aslemal, jacha' ri u walijisaxic ri Crist chquixo'l ri cäminakib rumal ri u juluwem ri Tataxel.

5 We c'u uj junam chic ruc' ri Crist pa ri u cämical, jeri' xukuje' uj junam ruc' pa ri u c'astajibal.

6 sabendo isto: que foi crucificado com ele o nosso velho homem, para que o corpo do pecado seja destruído, e não sirvamos o pecado como escravos;

7 porquanto quem morreu está justificado do pecado.

8 Ora, se já morremos com Cristo, cremos que também com ele viveremos,

9 sabedores de que, havendo Cristo ressuscitado dentre os mortos, já não morre; a morte já não tem domínio sobre ele.

10 Pois, quanto a ter morrido, de uma vez para sempre morreu para o pecado; mas, quanto a viver, vive para Deus.

11 Assim também vós considerai-vos mortos para o pecado, mas vivos para Deus, em Cristo Jesus.

12 Não reine, portanto, o pecado em vosso corpo mortal, de maneira que obedeçais às suas paixões;

13 nem ofereçais cada um os membros do seu corpo ao pecado, como instrumentos de iniqüidade; mas oferecei-vos a Deus, como ressurretos dentre os mortos, e os vossos membros, a Deus, como instrumentos de justiça.

14 Porque o pecado não terá domínio sobre vós; pois não estais debaixo da lei, e sim da graça.

A lei, a escravidão e a graça

15 E daí? Havemos de pecar porque não estamos debaixo da lei, e sim da graça? De modo nenhum!

16 Não sabeis que daquele a quem vos ofereceis como servos para obediência, desse mesmo a quem

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado;

7 porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado.

8 Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él,

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre Él.

10 Porque en cuanto Él murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios.

11 Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

Siervos, no del pecado, sino de la justicia

12 Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias;

13 ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

Libertados del pecado

15 ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo!

16 ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos

6 Sabemos que nuestro antiguo yo fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que ha muerto, ha sido liberado del pecado.

8 Así que, si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

9 Sabemos que Cristo resucitó y que no volverá a morir, pues la muerte ya no tiene poder sobre él.

10 Porque en cuanto a su muerte, murió al pecado de una vez y para siempre; pero en cuanto a su vida, vive para Dios.

11 Así también ustedes, considérense muertos al pecado pero vivos para Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor.

12 Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni lo obedezcan en sus malos deseos.

13 Tampoco presenten sus miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino preséntense ustedes mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y presenten sus miembros a Dios como instrumentos de justicia.

14 El pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues ya no están bajo la ley sino bajo la gracia.

Siervos de la justicia

15 ¿Entonces, qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!

16 ¿Acaso no saben ustedes que, si se someten a alguien para obedecerlo como esclavos, se hacen

6 Keta'm c'ut chi ri ka banic nabe xripitaj ruc' ri Crist, rech ri u cuinem ri aj macalaj ojer ka c'aslemal casachtaj u wäch, ma ta c'u cakatakej chic u patanixic ri macaj.

7 Ri jun ri cäminak chic, man c'o ta chi u takanic ri macaj puwi'.

8 We xujcäm ruc' ri Crist, xukuje' cäkacojo chi cujc'asi' na ruc'.

9 Keta'm chi c'astajinak chi ri Crist chquixo'l ri cäminakib, man cäcäm ta chic. Ri cämical man cätakan ta chi puwi'.

10 Aretak xcämic, xa' jumul xcäm rumal rech ri mac; aretak c'ut c'asal chi camic, cäc'asi che ri Dios.

11 Jeri' xukuje' ri ix, chichomaj ba' chi kastzij ix cäminak chic chuwäch ri mac, ix c'asal chi c'ut che ri Dios pa Crist Jesus.

12 Miya' ba' c'olbal che ri mac chi cätakan puwi' ri i cuerp, ri xak cäcämic, che qui nimaxic ri itzel tak u rayinic;

13 mijach ba ri i cuerp che ri mac che u banic ri etzelal. Xane' chijacha' iwib pa u k'ab ri Dios je ta ne ix c'astajinak chic chquixo'l ri cäminakib. Chijacha' ri i cuerp pa u k'ab ri Dios rech quiban ri utz.

14 Jeri' man cätakan ta chi c'u ri mac piwi'. Man ix c'o ta chi c'u chuxe' ri pixab, xane' chuxe' ri tok'ob.

Jun c'ambal no'j chrij ri lok'om patanijic

15 ¿Jas c'ut? ¿La cujmacun lo, rumal rech chi man uj c'o ta chuxe' ri pixab, xane' chuxe' ri u tok'ob ri Dios? ¡Man je ta ri'!

16 ¿La ma ta iweta'm chi, we quijach iwib che u banic lok'om tak pataninelab che u patanixic jun winak, ix

obedeceis sois servos, seja do pecado para a morte ou da obediência para a justiça?

17 Mas graças a Deus porque, outrora, escravos do pecado, contudo, viestes a obedecer de coração à forma de doutrina a que fostes entregues;

18 e, uma vez libertados do pecado, fostes feitos servos da justiça.

19 Falo como homem, por causa da fraqueza da vossa carne. Assim como oferecestes os vossos membros para a escravidão da impureza e da maldade para a maldade, assim oferecei, agora, os vossos membros para servirem à justiça para a santificação.

20 Porque, quando éreis escravos do pecado, estáveis isentos em relação à justiça.
21 Naquele tempo, que resultados colhestes? Somente as coisas de que, agora, vos envergonhais; porque o fim delas é morte.

22 Agora, porém, libertados do pecado, transformados em servos de Deus, tendes o vosso fruto para a santificação e, por fim, a vida eterna;

23 porque o salário do pecado é a morte, mas o dom gratuito de Deus é a vida eterna em Cristo Jesus, nosso SENHOR.

Romanos 7

A analogia do casamento

1 Porventura, ignorais, irmãos (pois falo aos que conhecem a lei), que a lei tem domínio sobre o homem toda a sua vida?

de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

17Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados;

18y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.

19Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación.

20Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia.
21¿Qué fruto teníais entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte.

22Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

23Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 7

Analogía tomada del matrimonio

1¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo a los que conocen la ley), que la ley tiene jurisdicción sobre una persona mientras vive?

esclavos de aquel a quien obedecen, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia?

17Pero gracias a Dios que, aunque ustedes eran esclavos del pecado, han obedecido de corazón al modelo de enseñanza que han recibido,

18y una vez liberados del pecado llegaron a ser siervos de la justicia.

19Hablo en términos humanos, por la debilidad de su naturaleza humana. Así como para practicar la iniquidad presentaron sus miembros para servir a la impureza y la maldad, ahora, para practicar la santidad, presenten sus miembros para servir a la justicia.

20Cuando ustedes eran esclavos del pecado, eran libres en cuanto a la justicia.
21¿Pero qué provecho sacaron de eso? Ahora ustedes se avergüenzan de aquellas cosas, pues conducen a la muerte;

22pero como ya han sido liberados del pecado y hechos siervos de Dios, el provecho que obtienen es la santificación, cuya meta final es la vida eterna.

23Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Romanos 7

Analogía tomada del matrimonio

1Puesto que hablo con quienes conocen la ley, les pregunto: ¿Acaso ignoran, hermanos, que la ley ejerce poder sobre alguien mientras esa persona vive?

patanineleb ri' quixc'oji' ri' che u nimaxic?We are quipatanij ri mac, quixcäm na. We c'u are quinimaj ri Dios, cuban na suc' chiwe.
17Maltiox c'u che ri Dios, pune' ba xixc'oji' na can che lok'om tak patanineleb che ri mac, camic c'ut ruc' ronojel iwanima' cätajin quinimaj ri tijonic ri yo'm chiwe.
18Ix esam chi c'u pa u k'ab ri mac, are chi cätajin quipatanij ri Dios pa ri suc'alaj i c'aslemal.
19(Quinbij wa' chiwe pa ka tzij uj ri uj winak, rumal rech ri u tukaril ri i banic aj winak man kas ta quich'ob we jastak ri'.) Jas ri xiban can ojer, xijach ri i cuerp pa u k'ab ri etzelal che qui banic ri tz'ilalaj tak jastak, jeri' xukuje' camic chijacha ba ri i cuerp pa u k'ab ri Dios che u banic ri suq'uil, rech quixux tastalic tak winak.
20Aretak c'ä ix lok'om patanineleb che ri mac, man c'o ta can iwe che ri patanijic che ri suq'uil.
21¿Jas c'u ri xiwechbej can chquij ri jastak ri cäquiya' chi q'uixbal chiwe camic?Cämical c'u ri quec'aman wi bic.
22Camic c'ut, ix tzokopitajinak chic ix esam chic pa u k'ab ri mac, ix chi c'u u lok'om patanineleb ri Dios. Ri quiwechbej camic are jun tastalic c'aslemal, xukuje' ri quiwechbej na are ri junalic c'aslemal.
23Ri tojbal ri cuya' ri macaj, are ri cämical; are c'u ri cochinic ri cuya' ri Dios, junalic c'aslemal pa ri u rikic kib ruc' ri Crist Jesus, ri Kajaw.

Aj Romab 7

Jun esbal no'j ri quesax chrij ri c'ulanem

1¿La ma ta quich'obo, wachalal, chi ri pixab cätakan puwi' jun winak xak xuwi aretak c'aslic?Quebench'abej c'u ri queta'm ri pixab.

2 Ora, a mulher casada está ligada pela lei ao marido, enquanto ele vive; mas, se o mesmo morrer, desobrigada ficará da lei conjugal.

3 De sorte que será considerada adúltera se, vivendo ainda o marido, unir-se com outro homem; porém, se morrer o marido, estará livre da lei e não será adúltera se contrair novas núpcias.

4 Assim, meus irmãos, também vós morrestes relativamente à lei, por meio do corpo de Cristo, para pertencerdes a outro, a saber, aquele que ressuscitou dentre os mortos, a fim de que frutifiquemos para Deus.
5 Porque, quando vivíamos segundo a carne, as paixões pecaminosas postas em realce pela lei operavam em nossos membros, a fim de frutificarem para a morte.

6 Agora, porém, libertados da lei, estamos mortos para aquilo a que estávamos sujeitos, de modo que servimos em novidade de espírito e não na caducidade da letra.

A lei e o pecado

7 Que diremos, pois? É a lei pecado? De modo nenhum! Mas eu não teria conhecido o pecado, senão por intermédio da lei; pois não teria eu conhecido a cobiça, se a lei não dissera: Não cobiçarás.

8 Mas o pecado, tomando ocasião pelo mandamento, despertou em mim toda sorte de concupiscência; porque, sem lei, está morto o pecado.

2Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido.

3Así que, mientras vive su marido, será llamada adúltera si ella se une a otro hombre; pero si su marido muere, está libre de la ley, de modo que no es adúltera aunque se una a otro hombre.

4Por tanto, hermanos míos, también a vosotros se os hizo morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.
5Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas despertadas por la ley, actuaban en los miembros de nuestro cuerpo a fin de llevar fruto para muerte.

6Pero ahora hemos quedado libres de la ley, habiendo muerto a lo que nos ataba, de modo que sirvamos en la novedad del Espíritu y no en el arcaísmo de la letra.

7¿Qué diremos entonces? ¿Es pecado la ley? ¡De ningún modo! Al contrario, yo no hubiera llegado a conocer el pecado si no hubiera sido por medio de la ley; porque yo no hubiera sabido lo que es la codicia, si la ley no hubiera dicho: No codiciaras.

8Pero el pecado, aprovechándose del mandamiento, produjo en mí toda clase de codicia; porque aparte de la ley el pecado está muerto.

2Por ejemplo, por la ley una mujer casada está sujeta a su marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley que la sujetaba a él.

3Así que, si ella se une a otro hombre mientras su marido vive, comete adulterio, pero si su marido muere, ella queda libre de esa ley; de modo que, si se une a otro hombre, no comete adulterio.

4Así también ustedes, hermanos míos, por medio del cuerpo de Cristo han muerto a la ley, para pertenecer a otro, al que resucitó de los muertos, a fin de que demos fruto para Dios.

5Porque mientras vivíamos en la carne, las pasiones pecaminosas estimuladas por la ley actuaban en nuestros miembros y producían frutos que llevan a la muerte.

6Pero ahora que hemos muerto a su dominio, estamos libres de la ley, y de ese modo podemos servir en la vida nueva del Espíritu y no bajo el viejo régimen de la letra.

El pecado que mora en mí

7¿Concluiremos entonces que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, de no haber sido por la ley, yo no hubiera conocido el pecado; porque si la ley no dijera: «No codiciarás», tampoco yo habría sabido lo que es codiciar.

8Pero el pecado se aprovechó del mandamiento y despertó en mí toda clase de codicia, porque sin la ley el pecado está muerto.

2Jun ixok ri c'o rachajil, aretak c'ä c'asal ri rachajil, cubij ri pixab chi ri ixok rajawaxic käc'oji' ruc'. We c'u käcäm bic ri rachajil, ri ixok cätzokopitajic quel chuxe' ri pixab ri ximowinak ruc' ri rachajil.
3Je c'u ri', aretak c'ä c'asal ri achajilaxel, man ya'tal ta che ri ixokilaxel curik rib ruc' jun achi chic. We jeri', käkaj ri' pa mac ruc' jun chic. We käcäm c'u ri rachajil, cätzokopitaj ri' chuwäch ri pixab, man käkaj taj pa mac we käc'uli' ruc' jun achi chic.

4Jewa' xukuje' ri ix, wachalal, ix cäminak chi chuwäch ri pixab rumal ri u cämical ri Crist, camic ix re jun chic, are wa' ri Crist ri xc'astaj chquixo'l ri cäminakib, rech cakaya' wächinic che ri Dios.

5Aretak xujc'oji' pa ri aj macalaj c'aslemal re winak, ri pixab xuc'asuj ri u rayinic ri ka ti'jal che u banic ri mac. Ri xkechbej che wa' are ri cämical.

6Camic c'ut man uj c'o ta chic chuxe' ri pixab. Xane' uj cäminak chi chuwäch ri u takanic. Jeri' ri Uxlabaxel cuya' jun c'ac' ka c'aslemal che u patanixic ri Dios. Man cäkapatanij ta chi ruc' ri u takanic ri ojer pixab ri tz'ibatalic.

Ri mac ri c'o pa ri nu c'aslemal

7¿Jas c'u cäkabij? ¿La mac lo ri pixab? ¡Man mac taj! Ma ta c'u xinwetamaj ri' jas ri' ri mac, we ta ma ta rumal ri cubij ri pixab. Ma ta quinch'ob ri' chi mac ri u rayixic u wäch ri jastak quech niq'uiaj winak chic, we ta ma ta cubij ri pixab: “Marayij u wäch ri jastak quech niq'uiaj winak chic.”
8Rumal c'u ri u takanic ri pixab, ri mac xuc'asuj pa ri wanima' ri u rayixic ronojel qui wäch jastak quech niq'uiaj winak chic. We c'u man c'o pixab, cäminak ri' ri mac.

9 Outrora, sem a lei, eu vivia; mas, sobrevindo o preceito, reviveu o pecado, e eu morri.

10 E o mandamento que me fora para vida, verifiquei que este mesmo se me tornou para morte.

11 Porque o pecado, prevalecendo-se do mandamento, pelo mesmo mandamento, me enganou e me matou.

12 Por conseguinte, a lei é santa; e o mandamento, santo, e justo, e bom.

13 Acaso o bom se me tornou em morte? De modo nenhum! Pelo contrário, o pecado, para revelar-se como pecado, por meio de uma coisa boa, causou-me a morte, a fim de que, pelo mandamento, se mostrasse sobremaneira maligno.

14 Porque bem sabemos que a lei é espiritual; eu, todavia, sou carnal, vendido à escravidão do pecado.

15 Porque nem mesmo compreendo o meu próprio modo de agir, pois não faço o que prefiro, e sim o que detesto.

16 Ora, se faço o que não quero, consinto com a lei, que é boa.

17 Neste caso, quem faz isto já não sou eu, mas o pecado que habita em mim.

18 Porque eu sei que em mim, isto é, na minha carne, não habita bem nenhum, pois o querer o bem está em mim; não, porém, o efetuá-lo.

19 Porque não faço o bem que prefiro, mas o mal que não quero, esse faço.

9 Y en un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí;

10 y este mandamiento, que era para vida, a mí me resultó para muerte;

11 porque el pecado, aprovechándose del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató.

12 Así que la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno.

13 ¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno, para que por medio del mandamiento el pecado llegue a ser en extremo pecaminoso.

14 Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado.

15 Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago.

16 Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena.

17 Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

18 Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no.

19 Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico.

9 En un tiempo, yo vivía sin la ley, pero cuando vino el mandamiento, el pecado cobró vida y yo morí.

10 Entonces me di cuenta de que el mismo mandamiento que debía darme vida, me llevó a la muerte,

11 porque el pecado se aprovechó del mandamiento y me engañó, y por medio de él me mató.

12 Podemos decir, entonces, que la ley es santa, y que el mandamiento es santo, justo y bueno.

13 Pero entonces, ¿lo que es bueno, se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien el pecado, para demostrar que es pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por medio del mandamiento llegara a ser extremadamente pecaminoso.

14 Sabemos que la ley es espiritual. Pero yo soy un simple ser carnal, que ha sido vendido como esclavo al pecado.

15 No entiendo qué me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

16 Y si hago lo que no quiero hacer, compruebo entonces que la ley es buena.

17 De modo que no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que habita en mí.

18 Yo sé que en mí, esto es, en mi naturaleza humana, no habita el bien; porque el desear el bien está en mí, pero no el hacerlo.

19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.

9 Nabe, xinc'asi' canok man ruc' ta ri pixab. Aretak c'u xpe ri takanic rumal ri pixab, xc'astaj ri mac,

10 ri in c'ut xincämic. Are c'u ri takanic ri xpe che u ya'ic c'aslemal, chwe in xuya' cämical.

11 Are c'u ri mac are xucoj ri takanic che nu subic. Xukuje' ruc' ri takanic xinucämisaj.

12 Je c'u ri', tastalic ri pixab, tastalic, suc', xukuje' utz ri takomal.

13 Jun jasach ri utz, ¿la are lo xbanow chwe chi xincämic? ¡Man are taj! Xane' are ri mac xbanow chwe chi xincämic. Xuban wa' rumal jun jasach ri utz. Jeri' xk'alajisax rumal ri pixab chi ri mac are sibalaj itzel.

14 Ka ch'obom c'ut chi aj uxlabal ri pixab; ri in c'ut in aj ti'jal, in lok'om pataninel che ri mac.

15 Man quinch'ob taj jas ri quinbano. Man quinban ta c'ut jas ri quinwaj quinbano. Xane' ri quinwetzelaj u wäch, are quinbano.

16 We c'u are quinban ri man quinwaj taj, rumal ri' quinch'obo chi utz ri pixab.

17 Je c'u ri' man in ta chic quinbanow wa', xane' are cäbanow ri mac ri c'o pa ri wanima'.

18 Weta'm c'ut chi man c'o ta ri utz pa ri wanima', pa ri u rayibal ri nu banic aj winak re mac. Rumal c'u ri', quinwaj quinban ri utz, man quincuin ta c'u che u banic.

19 Man quinban ta c'u ri utz ri quinwaj quinbano. Xane' ri etzelal ri man quinwaj taj, are wa' quinbano.

20 Mas, se eu faço o que não quero, já não sou eu quem o faz, e sim o pecado que habita em mim.

21 Então, ao querer fazer o bem, encontro a lei de que o mal reside em mim.
22 Porque, no tocante ao homem interior, tenho prazer na lei de Deus;
23 mas vejo, nos meus membros, outra lei que, guerreando contra a lei da minha mente, me faz prisioneiro da lei do pecado que está nos meus membros.
24 Desventurado homem que sou! Quem me livrará do corpo desta morte?

25 Graças a Deus por Jesus Cristo, nosso SENHOR. De maneira que eu, de mim mesmo, com a mente, sou escravo da lei de Deus, mas, segundo a carne, da lei do pecado.

Romanos 8

Nenhuma condenação. O pendor do Espírito

1 Agora, pois, já nenhuma condenação há para os que estão em Cristo Jesus.

2 Porque a lei do Espírito da vida, em Cristo Jesus, te livrou da lei do pecado e da morte.

3 Porquanto o que fora impossível à lei, no que estava enferma pela carne, isso fez Deus enviando o seu próprio Filho em semelhança de carne pecaminosa e no tocante ao pecado; e, com efeito, condenou Deus, na carne, o pecado,

20Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

21Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí.
22Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios,
23pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.
24¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?

25Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.

Romanos 8

No hay condenación para los que creen

1Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

2Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.

3Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne,

20Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.

21Entonces, aunque quiero hacer el bien, descubro esta ley: que el mal está en mí.
22Porque, según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;
23pero encuentro que hay otra ley en mis miembros, la cual se rebela contra la ley de mi mente y me mantiene sujeto a la ley del pecado que está en mis miembros.
24¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

25Doy gracias a Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios, pero con la naturaleza humana sirvo a la ley del pecado.

Romanos 8

Viviendo en el Espíritu

1Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu,

2porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

3Porque Dios ha hecho lo que para la ley era imposible hacer, debido a que era débil por su naturaleza pecaminosa: por causa del pecado envió a su Hijo en una condición semejante a la del hombre pecador, y de esa manera condenó al pecado en la carne,

20We c'u are quinban ri man quinwaj taj, man in ta chi ri' quinbanowic, xane' are cäbanow ri mac ri c'o pa ri wanima'.
21Quinwilo chi jewa' nu c'ulmam: Chi aretak quinwaj quinban ri utz, are cuya' rib ri etzelal chnuwäch.

22Cäquicot ri wanima' rumal ri u pixab ri Dios.

23Quinwil c'u jun pixab chic pa ri nu cuerp, ri cuc'ulelaj ri pixab ri utz cäril wi ri nu chomanic. In c'o c'u pa u k'ab ri u pixab ri mac, ri c'o pa ri nu cuerp.

24¡Tok'ob nu wäch, sibalaj c'ax ri in c'o wi! ¿Jachin ta quinesan pa u k'ab we cuerp ri' re cämical?
25Quinmaltioxij che ri Dios chi xak xuwi ri are', rumal ri Jesucrist, Kajaw. Ri in c'ut quinch'obo chi rajawaxic quinpatanij ri u pixab ri Dios. Are c'u ri nu banic aj winak re mac, cupatanij ri ri u pixab ri macaj.

Aj Romab 8

Ri c'aslemal ri cuya' ri ruxlabal ri Dios

1Camic c'ut, man c'o ta chi jun c'äjisabal qui wäch ri winak ri e c'o pa ri Crist Jesus.

2Ri u pixab c'ut ri Uxlabaxel ri cuya' c'aslemal rumal ri Crist Jesus, are xinesan pa u k'ab ri pixab re mac xukuje' re cämical.
3U banom c'u ri Dios ri man xcuin ta ri u pixab ri Moises che u banic, man ticarel ta c'u che u banic u mac rech ri u tukaril ri aj macalaj winak: ri Dios xutak c'u ulok ri kas u C'ojol pa ri u junamil ri aj macalaj winak jacha' che tabal tok'ob rech cacuyutaj ri macaj, je c'u wa' ri u c'okotajic ri macaj chupam ri kas u tukaril ri winak.

4 a fim de que o preceito da lei se cumprisse em nós, que não andamos segundo a carne, mas segundo o Espírito.

5 Porque os que se inclinam para a carne cogitam das coisas da carne; mas os que se inclinam para o Espírito, das coisas do Espírito.

6 Porque o pendor da carne dá para a morte, mas o do Espírito, para a vida e paz.

7 Por isso, o pendor da carne é inimizade contra Deus, pois não está sujeito à lei de Deus, nem mesmo pode estar.
8 Portanto, os que estão na carne não podem agradar a Deus.

9 Vós, porém, não estais na carne, mas no Espírito, se, de fato, o Espírito de Deus habita em vós. E, se alguém não tem o Espírito de Cristo, esse tal não é dele.

10 Se, porém, Cristo está em vós, o corpo, na verdade, está morto por causa do pecado, mas o espírito é vida, por causa da justiça.
11 Se habita em vós o Espírito daquele que ressuscitou a Jesus dentre os mortos, esse mesmo que ressuscitou a Cristo Jesus dentre os mortos vivificará também o vosso corpo mortal, por meio do seu Espírito, que em vós habita.

Filhos e herdeiros

12 Assim, pois, irmãos, somos devedores, não à carne como se constrangidos a viver segundo a carne.

4para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
5Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu.

6Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz;

7ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo,
8y los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

Viviendo según el Espíritu

9Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él.

10Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia.
11Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros.

12Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne,

4para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no seguimos los pasos de nuestra carne, sino los del Espíritu.

5Porque los que siguen los pasos de la carne fijan su atención en lo que es de la carne, pero los que son del Espíritu, la fijan en lo que es del Espíritu.

6Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

7Las intenciones de la carne llevan a la enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;
8además, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

9Pero ustedes no viven según las intenciones de la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

10Pero si Cristo está en ustedes, el cuerpo está en verdad muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia.
11Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús vive en ustedes, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu que vive en ustedes.

12Así que, hermanos, tenemos una deuda pendiente, pero no es la de vivir en conformidad con la carne,

4Jeri', ri uj käkabano jas ri käraj ri Uxlabaxel, man are ta ri ka rayibal ri aj winak re mac, rech cujcuin che u banic ri suc' jas ri cubij ri pixab.
5Ri winak ri käquiban ri rayibal aj winak re mac, are käquichomaj ri jastak re ri qui banic aj winak re mac. Are c'u ri winak ri käquiban ri u rayibal ri Uxlabaxel, are käquichomaj ri jastak re ri Uxlabaxel.
6Ri u banic ri chomanic aj uwächulew cuya' cämical. Are c'u ri u banic ri u rayibal ri Uxlabaxel cuya' c'aslemal xukuje' jamaril.
7Ri caquichomaj ri jastak aj winak re mac, cuban u c'ulel che ri Dios. Rumal ri' man cuya' ta rib chuxe' ri u pixab ri Dios, mawi cäcuinic.
8Ri käquiban ri rayibal ri aj winak re mac, man quecuin ta che u banic ri käkaj chuwäch ri Dios.

9Are c'u ri ix man ix c'o ta pa ri u takanic ri u rayibal ri i banic aj winak re mac. Xane' ix c'o pa ri u takanic ri Uxlabaxel, we jekel ri Ruxlabal ri Dios pa ri iwanima'. We c'o jun ri man c'o ta ri Ruxlabal ri Crist pa ranima', ri are' man rech ta ri Crist.
10We c'o ri Crist pa ri iwanima', cäminak ri i cuerp che ri mac, c'asal c'u ri iwuxlabal rumal rech chi ri Dios u k'alajisam chi ix suc'.
11Ri Dios xuc'astajisaj ri Jesus chquixo'l ri cäminakib. We ri Ruxlabal ri Dios ri c'o pa ri iwanima', ri xc'astajisan ri Jesus chquixo'l ri cäminakib cuya' na qui c'aslemal ri i cuerp ri cäcämic, rumal ri Uxlabaxel re ri c'o pa ri iwanima'.

12Je c'u ri', wachalal, c'o jas rajawaxic käkabano. Man are ta c'u rajawaxic käkaban pa ri ka c'aslemal ri u rayibal ri kabanic aj winak re mac.

13 Porque, se viverdes segundo a carne, caminhais para a morte; mas, se, pelo Espírito, mortificardes os feitos do corpo, certamente, vivereis.

14 Pois todos os que são guiados pelo Espírito de Deus são filhos de Deus.

15 Porque não recebestes o espírito de escravidão, para viverdes, outra vez, atemorizados, mas recebestes o espírito de adoção, baseados no qual clamamos: Aba, Pai.

16 O próprio Espírito testifica com o nosso espírito que somos filhos de Deus.

17 Ora, se somos filhos, somos também herdeiros, herdeiros de Deus e co-herdeiros com Cristo; se com ele sofremos, também com ele seremos glorificados.

Os sofrimentos do presente e as glórias do porvir

18 Porque para mim tenho por certo que os sofrimentos do tempo presente não podem ser comparados com a glória a ser revelada em nós.

19 A ardente expectativa da criação aguarda a revelação dos filhos de Deus.

20 Pois a criação está sujeita à vaidade, não voluntariamente, mas por causa daquele que a sujeitou,

21 na esperança de que a própria criação será redimida do cativeiro da corrupção, para a liberdade da glória dos filhos de Deus.

22 Porque sabemos que toda a criação, a um só tempo, geme e suporta angústias até agora.

13porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

15Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios,

17y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él.

La gloria futura

18Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada.

19Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios.

20Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sometió, en la esperanza

21de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.

22Pues sabemos que la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora.

13porque si ustedes viven en conformidad con la carne, morirán; pero si dan muerte a las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán.

14Porque los hijos de Dios son todos aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios.

15Pues ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice nuevamente al miedo, sino que han recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

18Pues no tengo dudas de que las aflicciones del tiempo presente en nada se comparan con la gloria venidera que habrá de revelarse en nosotros.

19Porque la creación aguarda con gran impaciencia la manifestación de los hijos de Dios.

20Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino porque así lo dispuso Dios, pero todavía tiene esperanza,

21pues también la creación misma será liberada de la esclavitud de corrupción, para así alcanzar la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22Porque sabemos que toda la creación hasta ahora gime a una, y sufre como si tuviera dolores de parto.

13We are quiban ri u rayibal ri i banic aj winak re mac, quixcäm na. We c'u rumal ri Uxlabaxel quebicämisaj ri itzel tak u banoj ri i cuerp, quixc'asi' na.

14Conojel c'u ri c'amom qui be rumal ri Ruxlabal ri Dios, e ralc'ual ri Dios.

15Man i c'amom ta jun uxlabal ri cuban lok'om pataninelab chiwe, ri cuban ta chiwe chi quixe'j iwib jas ri nabe canok. Xane' i c'amom ri Uxlabaxel ri xuban chiwe chi xixux ralc'ual ri Dios. Rumal c'u ri are' cäkabij ka Tat che ri Dios.

16Kas are' ri Uxlabaxel ruc' ri kanima' junam quek'alajisanic chi uj ralc'ual ri Dios.

17We c'u uj alc'ualaxelab, xukuje' uj echbenelab che ri c'aslemal ri cuya' ri Dios. Cujechben na junam ruc' ri Crist, we junam cäkarik c'ax ruc' ri Crist, rech xukuje' junam cuje' c'ol na pa ri u juluwem.

Ri juluwem ri cäpe na

18Weta'm chi ri c'ax ri cäkarik pa tak we k'ij camic, man cäjunamataj ta ruc' ri juluwem ri cäpe na, ri cuc'ut na ri Dios rumal kech.

19Conojel c'u ri jastak ri e banom rumal ri Dios, are sibalaj cäcaj cäquil ri k'ij aretak quek'alajisax na ri e ralc'ual ri Dios.

20Conojel ri e banom rumal ri Dios xebux man c'o ta qui patan. Man xak ta c'u pa quech wi xquic'ulmaj wa', xane' je xraj ri Dios chque, rech cäqueyej jun k'ij

21aretak ri e banom rumal ri Dios quetzokopitaj na chupam ri lok'om patanijic, rech man quek'ay ta chic, rech e junam cuc' ri e ralc'ual ri Dios, c'o pa ri juluwemalaj qui tzokopitajic.

22Keta'm c'ut chi conojel ri jastak ri e banom rumal ri Dios, junam quech'ikowic, e c'o pa k'oxowem c'ä camic, je jas jun ixok aretak cäralaj jun ral.

23 E não somente ela, mas também nós, que temos as primícias do Espírito, igualmente gememos em nosso íntimo, aguardando a adoção de filhos, a redenção do nosso corpo.

24 Porque, na esperança, fomos salvos. Ora, esperança que se vê não é esperança; pois o que alguém vê, como o espera?

25 Mas, se esperamos o que não vemos, com paciência o aguardamos.

A intercessão do Espírito

26 Também o Espírito, semelhantemente, nos assiste em nossa fraqueza; porque não sabemos orar como convém, mas o mesmo Espírito intercede por nós sobremaneira, com gemidos inexprimíveis.

27 E aquele que sonda os corações sabe qual é a mente do Espírito, porque segundo a vontade de Deus é que ele intercede pelos santos.

28 Sabemos que todas as coisas cooperam para o bem daqueles que amam a Deus, daqueles que são chamados segundo o seu propósito.
29 Porquanto aos que de antemão conheceu, também os predestinou para serem conformes à imagem de seu Filho, a fim de que ele seja o primogênito entre muitos irmãos.

30 E aos que predestinou, a esses também chamou; e aos que chamou, a esses também justificou; e aos que justificou, a esses também glorificou.

As provas e a certeza do amor de Deus

23Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

24Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve?

25Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Victoriosos en Cristo

26Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles;

27y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque Él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

28Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.
29Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos;

30y a los que predestinó, a esos también llamó; y a los que llamó, a esos también justificó; y a los que justificó, a esos también glorificó.

23Y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

24Porque con esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza, porque ¿quién espera lo que ya está viendo?

25Pero si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

Más que vencedores

28Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito.
29Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30Y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

23Man xuwi ta c'u ri are' caquirik c'ax, xane' ri uj ri yo'm ri Uxlabaxel chke, ri nabe u wächinic ri nimalaj u sipanic ri Dios chke, xukuje' cujbik'bitic. Keye'm ri k'ij aretak cujoc che ralc'ual ri Dios, cätzokopitaj c'u na ri ka cuerp.
24Pa cu'lbal c'uxaj c'ut xujcolotaj wi. We c'u jun cu'l u c'u'x chrij jun jasach ri quilitajic, man cu'lbal c'u'x ta ri'. We cäril chic jas ri curik na, ¿jas ta c'u che cäreyej na?
25We c'u cu'l ka c'u'x chrij ri man cäkil taj, ruc' coch'onic ri' cäkeyej na.

26Jewa' xukuje' ri Uxlabaxel cuya' ka chuk'ab pa ri ka tukaril. Man keta'm ta c'ut cäkaban ch'awem ruc' Dios jas ri kas rajawaxic u banic. Kas are c'u ri Uxlabaxel cubochi'j ri Dios ruc' ch'ikowem pakawi', ri man cujcuin ta che u bixic.
27Are c'u ri Dios ri cäril ri kanima', reta'm ri u chomanic ri Uxlabaxel. Ri Uxlabaxel c'ut cäbochinic jacha' ri u rayibal ri Dios, paquiwi' ri e rech.

Cujch'äcan na puwi' ronojel

28Keta'm c'ut chi conojel ri jastak quetoban che utzil chque ri quelok'ok'en ri Dios, chque wa' ri e siq'uim jas kas u chomanic ri Dios.
29E are c'ut ri xetamax ulok qui wäch rumal ri Dios, xebucha' ulok ojer rech quebux na junam ruc' ri u C'ojol, rech are' cux nabeal ri u C'ojol chquixo'l q'ui achalaxelab.
30Ri winak ri xebucha' ulok ri Dios ojer are wa' xebusiq'uij, xukuje' ri xebusiq'uij, are wa' ri xebuk'alajisaj chi e suc' chuwäch. Ri xebuk'alajisaj chi e suc' chuwäch, are wa' xunimarisaj qui k'ij.

31 Que diremos, pois, à vista destas coisas? Se Deus é por nós, quem será contra nós?

32 Aquele que não poupou o seu próprio Filho, antes, por todos nós o entregou, porventura, não nos dará graciosamente com ele todas as coisas?

33 Quem intentará acusação contra os eleitos de Deus? É Deus quem os justifica.

34 Quem os condenará? É Cristo Jesus quem morreu ou, antes, quem ressuscitou, o qual está à direita de Deus e também intercede por nós.

35 Quem nos separará do amor de Cristo? Será tribulação, ou angústia, ou perseguição, ou fome, ou nudez, ou perigo, ou espada?

36 Como está escrito: Por amor de ti, somos entregues à morte o dia todo, fomos considerados como ovelhas para o matadouro.

37 Em todas estas coisas, porém, somos mais que vencedores, por meio daquele que nos amou.

38 Porque eu estou bem certo de que nem a morte, nem a vida, nem os anjos, nem os principados, nem as coisas do presente, nem do porvir, nem os poderes,

39 nem a altura, nem a profundidade, nem qualquer outra criatura poderá separar-nos do amor de Deus, que está em Cristo Jesus, nosso SENHOR.

Romanos 9

Paulo e a incredulidade dos judeus

31Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?

33¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36Tal como está escrito: Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día; somos considerados como ovejas para el matadero.

37Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,

39ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 9

La elección de Israel

31¿Qué más podemos decir? Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros.

32El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

33¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios e intercede por nosotros.

35¿Qué podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada?

36Como está escrito: «Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte, somos contados como ovejas de matadero.»

37Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor.

Romanos 9

La elección de Israel

31¿Jas c'u käkabij che wa'?We c'o ri Dios kuc', ¿jachin ta ri cujc'ulelanic?

32Ri Dios mawi ne xutok'obisaj u wäch ri u C'ojol, xane' xujach pa cämical rumal kech konojel. ¿La ma ta cusipaj conojel ri jastak chke ruc' ri u C'ojol?

33¿Jachin ta ri cäcuinic cuban tzij chquij ri e cha'om rumal ri Dios?Ri Dios c'ut quek'alajisanic chi e suc' chic chuwäch.

34¿Jachin ta ri cäcuin che u c'ajisaxic qui wäch?Ri xcämic are ri Crist Jesus, xukuje' ri xc'astajic, ri c'o pa ri u wiquiak'ab ri Dios, ri cubochi'j ri Dios pakawi'.

35¿Jachin ta cujtasow chrij ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Crist? ¿la c'axc'olil? ¿la nimalaj bis? ¿la okatanic? ¿la wija'l? ¿la ch'analiquil? ¿la ri xak quieb cubij pakawi' we ne cujcämic? ¿la ch'ich' re ch'o'j?

36Jacha' ri cubij ri tz'ibatalic: “Ronojel k'ij cätzucux ka cämisaxic rumal ech la, je ta ne uj chij ri cämisaxic kij ri benam ke pa ri pilibal.”

37Pune' cäkarik conojel we jastak ri', cujch'äcan na puwi' ronojel, rumal ri jun ri xujulok'ok'ej.

38Kas weta'm chi man c'o ta jas cäcuin che ka tasic chrij ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios. Mawi ri cämical, mawi ri c'aslemal, mawi ri tako'nib aj caj, mawi ri e uxlabal ri c'o qui takanic xukuje' ri c'o qui cuinem, mawi ri jastak ri e c'o camic, mawi ri jastak ri quepe na,

39¡mawi ri sibalaj chicaj, mawi ri sibalaj iquim, mawi ne jun jasach chic ri banom rumal ri Dios, cäcuin ta che ka tasic chrij ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios, ri yo'm chke rumal ri Crist Jesus ri Kajaw!

Aj Romab 9

Ri Dios xebucha' ri aj Israel

1 Digo a verdade em Cristo, não minto, testemunhando comigo, no Espírito Santo, a minha própria consciência:

2 tenho grande tristeza e incessante dor no coração;

3 porque eu mesmo desejaria ser anátema, separado de Cristo, por amor de meus irmãos, meus compatriotas, segundo a carne.

4 São israelitas. Pertence-lhes a adoção e também a glória, as alianças, a legislação, o culto e as promessas;

5 deles são os patriarcas, e também deles descende o Cristo, segundo a carne, o qual é sobre todos, Deus bendito para todo o sempre. Amém!

A rejeição de Israel não é incompatível com as promessas de Deus

6 E não pensemos que a palavra de Deus haja falhado, porque nem todos os de Israel são, de fato, israelitas;

7 nem por serem descendentes de Abraão são todos seus filhos; mas: Em Isaque será chamada a tua descendência.

8 Isto é, estes filhos de Deus não são propriamente os da carne, mas devem ser considerados como descendência os filhos da promessa.

9 Porque a palavra da promessa é esta: Por esse tempo, virei, e Sara terá um filho.

1Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo,

2de que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

3Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne,

4que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas,

5de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.

6Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los descendientes de Israel son Israel;

7ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que por Isaac será llamada tu descendencia.

8Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes.

9Porque esta es una palabra de promesa: Por este tiempo volveré, y Sara tendrá un hijo.

1Digo la verdad en Cristo, no miento. Mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo:

2tengo una gran tristeza y un continuo dolor en mi corazón.

3Porque desearía ser yo mismo maldecido y separado de Cristo, por amor a mis hermanos, por los de mi propia raza,

4que son israelitas. De ellos son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas.

5De ellos son los patriarcas, y de ellos, desde el punto de vista humano, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas. ¡Bendito sea por siempre! Amén.

6Ahora bien, no estoy diciendo que la palabra de Dios haya fallado, porque no todos los que descienden de Israel son israelitas;

7ni todos los descendientes de Abrahán son verdaderamente sus hijos, pues dice: «Tu descendencia vendrá por medio de Isaac.»

8Esto significa que los hijos de Dios no son los descendientes naturales, sino aquellos que son considerados descendientes según la promesa.

9La promesa dice así: «Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.»

1Quinbij ri kastzij pa u bi' ri Crist, man xak ta quinbij. Weta'm pa ri wanima' rumal ri Ruxlabal ri Dios,

2chi ronojel k'ij c'o nimalaj nu bis, sibalaj käk'oxow ri wanima'.

3Quinwaj ta c'u ne chi kas in quinc'oji' ta chuxe' c'okonic, najtajisam ta che ri Crist, we ta ruc' wa' quebento' ta ri e wachalal, ri kas e nu winakil.

4E are c'u wa' ri winak aj israelib, ri e u c'amom ri Dios che ralc'ual, u yo'm ri u juluwem ri Dios chquixo'l, u yo'm ri c'ulwächinic, u yo'm ri u pixab chque rumal ri Moises, ri k'ijilanic, xukuje' u bim chque jas ri cuya' na.

5Ri e u wi' tak qui jolom ri xalax wi ri Crist jas ri u beya'l ri ti'j, ri are' Dios paquiwi' conojel ri jastak, chyok ba' u k'ij amak'el. Je chbanok.

6Man quinbij taj chi ri Dios ma ta xubano jas ri u bim ulok. Man conojel ta c'u ri e rija'lil ri Israel kas e aj Israel.

7Man conojel taj ri e rija'l ri Abraham kas ta e ralc'ual, xane' u bim ri Dios che: “Ri e awija'l quepe na rumal ri Isaac.”

8Ri cuk'alajisaj wa' chkawäch chi man c'o ta jun cux ta alc'ualaxel re ri Dios xa' ta rumal rech chi aj ta jun ija'lil; man je ta c'u wa' xane' xak xuwi ri e alc'ualaxelab ri catz'akat wi ri u chi'nic ri Dios, e are' wa' ri quechomaxic chi kas e rija'l tak.

9Are c'u wa' ri chi'nic ri xuban ri Dios che ri Abraham: “Pa tak we k'ij ri' quintzelej na ulok, are' c'u ri Sara cac'oji' na jun ral ala.”

10 E não ela somente, mas também Rebeca, ao conceber de um só, Isaque, nosso pai.

11 E ainda não eram os gêmeos nascidos, nem tinham praticado o bem ou o mal (para que o propósito de Deus, quanto à eleição, prevalecesse, não por obras, mas por aquele que chama),

12 já fora dito a ela: O mais velho será servo do mais moço.

13 Como está escrito: Amei Jacó, porém me aborreci de Esaú.

A rejeição de Israel não é incompatível com a justiça de Deus

14 Que diremos, pois? Há injustiça da parte de Deus? De modo nenhum!

15 Pois ele diz a Moisés: Terei misericórdia de quem me aprouver ter misericórdia e compadecer-me-ei de quem me aprouver ter compaixão.

16 Assim, pois, não depende de quem quer ou de quem corre, mas de usar Deus a sua misericórdia.

17 Porque a Escritura diz a Faraó: Para isto mesmo te levantei, para mostrar em ti o meu poder e para que o meu nome seja anunciado por toda a terra.

18 Logo, tem ele misericórdia de quem quer e também endurece a quem lhe apraz.

A soberania de Deus

10Y no solo esto, sino que también Rebeca, cuando concibió mellizos de uno, nuestro padre Isaac

11(porque cuando aún los mellizos no habían nacido, y no habían hecho nada, ni bueno ni malo, para que el propósito de Dios conforme a su elección permaneciera, no por las obras, sino por aquel que llama),

12se le dijo a ella: El mayor servirá al menor.

13Tal como está escrito: A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí.

Dios no es injusto

14¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo!

15Porque Él dice a Moisés: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y tendré compasión del que yo tenga compasión.

16Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

17Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para demostrar mi poder en ti, y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra.

18Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece.

10Y no sólo esto. También sucedió cuando Rebeca concibió de un solo hombre, de nuestro antepasado Isaac,

11aunque sus hijos todavía no habían nacido ni habían hecho algo bueno o malo; y para confirmar que el propósito de Dios no está basado en las obras sino en el que llama,

12se le dijo: «El mayor servirá al menor.»

13Como está escrito: «A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí.»

14Entonces, ¿qué diremos? ¿Que Dios es injusto? ¡De ninguna manera!

15Porque Dios dijo a Moisés: «Tendré misericordia del que yo quiera, y me compadeceré del que yo quiera.»

16Así pues, no depende de que el hombre quiera o se esfuerce, sino de que Dios tenga misericordia.

17Porque la Escritura le dice al faraón: «Te he levantado precisamente para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.»

18De manera que Dios tiene misericordia de quien él quiere tenerla y endurece a quien él quiere endurecer.

10Man xuwi ta wa'. Xane' xukuje' ri Rebec xec'oji' ri quieb ral ruc' ri ka mam Isaac.

11Ri Dios xch'aw ruc' ri Rebec aretak c'ä majok queralaj ri ral, c'ä majok cäquiban utzil o etzelal. Jeri' cäkil ri u chomanic ri Dios chi quebucha' ri winak man rumal ta ri chac ri qui banom, xane' nabe quebusiq'uij.

12Ri Dios xubij che ri Rebec chi ri nabeal cupatanij na ri chak'axel.

13Jas ri tz'ibatalic: “Xinlok'ok'ej ri Jacob. Are c'u ri Esau xinwetzelaj u wäch.”

14¿Jas c'u cäkabij? ¿La cuban lo ri Dios ri man suc' taj? ¡Man je ta ri'!

15Xubij c'u ri Dios che ri Moises: “Quel na nu c'u'x che ri winak ri quinwaj quel wi nu c'u'x. Quintok'obisaj na u wäch ri quinwaj quintok'obisaj u wäch.”

16Man are ta cächa' ri winak ri sibalaj cäraj cächa'ic, mawi rumal rech chi cucoj ta u chuk'ab, xane' cächa' ri winak rumal rech chi ri Dios quel u c'u'x che.

17Are c'u ri Tz'ibatalic cubij chi ri Dios xubij che ri ajawinel re Ejipt: “Xinnimarisaj a k'ij, rech quinc'ut chquiwäch ri winak chi c'o na nu cuinem in chawäch at, rech cätzijox na ri nu bi' cho ronojel ri uwächulew.”

18Jeri' ri Dios quel u c'u'x che apachin ri cäraj quel wi u c'u'x. Cucowirisaj c'u ri ranima' apachin ri cäraj cucowirisaj.

19 Tu, porém, me dirás: De que se queixa ele ainda? Pois quem jamais resistiu à sua vontade?

20 Quem és tu, ó homem, para discutires com Deus?! Porventura, pode o objeto perguntar a quem o fez: Por que me fizeste assim?

21 Ou não tem o oleiro direito sobre a massa, para do mesmo barro fazer um vaso para honra e outro, para desonra?

22 Que diremos, pois, se Deus, querendo mostrar a sua ira e dar a conhecer o seu poder, suportou com muita longanimidade os vasos de ira, preparados para a perdição,

23 a fim de que também desse a conhecer as riquezas da sua glória em vasos de misericórdia, que para glória preparou de antemão,

24 os quais somos nós, a quem também chamou, não só dentre os judeus, mas também dentre os gentios?

25 Assim como também diz em Oseias: Chamarei povo meu ao que não era meu povo; e amada, à que não era amada;

26 e no lugar em que se lhes disse: Vós não sois meu povo, ali mesmo serão chamados filhos do Deus vivo.

27 Mas, relativamente a Israel, dele clama Isaías: Ainda que o número dos filhos de Israel seja como a areia do mar, o remanescente é que será salvo.

28 Porque o SENHOR cumprirá a sua palavra sobre a terra, cabalmente e em breve;

19Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios? Porque ¿quién resiste a su voluntad?

20Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así?

21¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario?

22¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción?

23Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano Él preparó para gloria,
24es decir, nosotros, a quienes también llamó, no solo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles.
25Como también dice en Oseas: A los que no eran mi pueblo, llamaré: «pueblo mío», y a la que no era amada: «amada mía».
26Y acontecerá que en el lugar donde les fue dicho: «Vosotros no sois mi pueblo», allí serán llamados hijos del Dios viviente.

27Isaías también exclama en cuanto a Israel: Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, solo el remanente será salvo;

28porque el Señor ejecutará su palabra sobre la tierra cabalmente y con brevedad.

19Entonces me dirás: ¿Por qué Dios todavía nos echa la culpa? ¿Quién puede oponerse a su voluntad?

20Pero tú, hombre, ¿quién eres para discutir con Dios? ¿Acaso el vaso de barro le dirá al que lo formó por qué lo hizo así?

21¿Qué, no tiene derecho el alfarero de hacer del mismo barro un vaso para honra y otro para deshonra?

22¿Y qué si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira que estaban preparados para destrucción?

23¿Y qué si, para dar a conocer las riquezas de su gloria, se las mostró a los vasos de misericordia que él de antemano preparó para esa gloria?
24Esos somos nosotros, a quienes Dios llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los no judíos.
25Como también se dice en Oseas: «Llamaré “pueblo mío” al que no era mi pueblo, y llamaré “amada mía” a la que no era mi amada.
26Y en el lugar donde se les dijo: “Ustedes no son mi pueblo”, allí serán llamados “hijos del Dios viviente”.»
27También Isaías clama, en referencia a Israel: «Aunque los descendientes de Israel sean tan numerosos como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo;
28porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra con justicia y prontitud.»

19Cabij c'u na chwe: “¿Jas c'u che cubij ri Dios chi c'o u mac jun winak? ¿Jachin ta c'u cäcuin che u k'atixic u wäch ri u chomanic ri Dios?”
20Are c'u ri at, winak, ¿At jachinok, chi catc'ulelan che ri Dios? ¿La cubij lo ri lak che ri xbanowic: “Jasche je nu banic wa' xabano?”
21Ri banal bo'j c'o ri t'ac pa u k'ab che u banic jachique ri käraj, che c'u ri t'ac ri c'o pa u k'ab ri u banic jun bo'j ri nim u k'ij ri cacoj wi jun chi c'ut ri man nim ta u k'ij ri cacoj wi.
22We c'u ri Dios xraj xuc'ut ri royowal chquiwäch ri winak rech käquetamaj ri u cuinem, xebuch'ij c'u ruc' nimalaj coch'onic ri winak ri takal chque chi käc'äjisax qui wäch xukuje' ri käsach na qui wäch, ¿jas käkabij che wa'?
23Jeri' xubano, xel u c'u'x chque ri winak ri e u suc'umam ulok che u ya'ic juluwem, rech quetamaxic chi sibalaj nim ri u juluwem.
24Ri e u siq'uim, uj c'u ri', man xuwi ta chquixo'l ri aj judeyib, xane' xukuje' chquixo'l ri man a aj judeyib taj.
25Jas cubij pa ri u wuj ri Osey: “Ri winak ri man e nu tinimit taj, quinbij na nu tinimit chque. Ri winak ri man e lok'ok'em taj, quebenlok'ok'ej na.
26Pa ri c'olbal jawije' ri xbix wi chque: ‘Ri ix man ix nu tinimit taj’, chila' käbix wi na chque chi e ralc'ual ri c'aslic Dios.”
27Xukuje' ri Isaiy ojer co xch'awic, xubij chrij ri Israel: “Pune' ta e q'ui ri e rija'l ri Israel jas ri sanyeb ri c'o chuchi' ri plo xak c'u e quieb oxib ri caquirik na ri colotajic,
28ri Ajawaxel c'ut cuban na jas ri xubij, cuban na ri u k'atoj tzij. Cuban na ronojel chanim.”

29 como Isaías já disse: Se o SENHOR dos Exércitos não nos tivesse deixado descendência, ter-nos-íamos tornado como Sodoma e semelhantes a Gomorra.

Israel é responsável pela sua rejeição

30 Que diremos, pois? Que os gentios, que não buscavam a justificação, vieram a alcançá-la, todavia, a que decorre da fé;
31 e Israel, que buscava a lei de justiça, não chegou a atingir essa lei.

32 Por quê? Porque não decorreu da fé, e sim como que das obras. Tropeçaram na pedra de tropeço,

33 como está escrito: Eis que ponho em Sião uma pedra de tropeço e rocha de escândalo, e aquele que nela crê não será confundido.

Romanos 10

Os judeus rejeitam a justiça de Deus

1 Irmãos, a boa vontade do meu coração e a minha súplica a Deus a favor deles são para que sejam salvos.

2 Porque lhes dou testemunho de que eles têm zelo por Deus, porém não com entendimento.

3 Porquanto, desconhecendo a justiça de Deus e procurando estabelecer a sua própria, não se sujeitaram à que vem de Deus.
4 Porque o fim da lei é Cristo, para justiça de todo aquele que crê.

5 Ora, Moisés escreveu que o homem que praticar a justiça decorrente da lei viverá por ela.

29Y como Isaías predijo: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, hubiéramos llegado a ser como Sodoma, y hechos semejantes a Gomorra.

Razón del tropiezo de Israel

30¿Qué diremos entonces? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, alcanzaron justicia, es decir, la justicia que es por fe;
31pero Israel, que iba tras una ley de justicia, no alcanzó esa ley.

32¿Por qué? Porque no iban tras ella por fe, sino como por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo,

33tal como está escrito: He aquí, pongo en Sión una piedra de tropiezo y roca de escandalo; y el que crea en Él no será avergonzado.

Romanos 10

1Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para su salvación.

2Porque yo testifico a su favor de que tienen celo de Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento.

3Pues desconociendo la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.
4Porque Cristo es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree.

Cómo ser salvo

5Porque Moisés escribe que el hombre que practica la justicia que es de la ley, vivirá por ella.

29Y como antes dijo Isaías: «Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, ya seríamos como Sodoma, y nos pareceríamos a Gomorra.»

La justicia que es por fe

30Entonces, ¿qué diremos? Que los no judíos, que no buscaban la justicia, la han alcanzado; es decir, la justicia que viene por medio de la fe.
31Pero Israel, que buscaba una ley de justicia, no la alcanzó.
32¿Por qué? Porque no la buscaba a partir de la fe, sino a partir de las obras de la ley; y tropezaron en la piedra de tropiezo,

33como está escrito: «Yo pongo en Sión una piedra de tropiezo y una roca de caída; pero el que crea en él, no será avergonzado.»

Romanos 10

1Hermanos, ciertamente lo que mi corazón anhela, y lo que pido a Dios en oración es la salvación de Israel.

2Me consta que ustedes tienen celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento.

3Pues al ignorar la justicia de Dios y procurar establecer su propia justicia, no se sujetaron a la justicia de Dios;
4porque el cumplimiento de la ley es Cristo, para la justicia de todo aquel que cree.

5Moisés describe así a la justicia que se basa en la ley: «Quien practique estas cosas, vivirá por ellas.»

29Jas u bim ulok ri Isaiy: “Ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem xujuto', rumal ri' e c'o can kija'l. We ta ma ta jeri', xsach ta ka wäch ri' uj jas ri Sodom xukuje' ri Gomor.”

Ri aj judeyib xukuje' ri utzalaj tak tzij

30¿Jas c'u käkabij?Käkabij chi ri man aj judeyib taj ri man xquitzucuj ta ri suq'uil, ri e are' xquirik ri suq'uil, ri suq'uil ri käpe rumal ri cojonic.
31Are c'u ri winak aj Israel ri xquijiquiba' qui c'u'x chrij ri pixab rech käquirik ri suq'uil man xquirik taj.
32¿Jasche?Rumal rech chi man xquitzucuj ta ri suq'uil ruc' cojonic, xane' ruc' ri chac. Xetzak c'u puwi' ri abaj re tzakibal.
33Jas ri tz'ibatalic: “Chiwilampe', quinya' na pa Sion jun abaj ri käquichak'ij wi na quib ri winak, jun nimalaj abaj re tzakibal ri cucu'ba' c'u u c'u'x chrij man quel ta u q'uixbal.”

Aj Romab 10

Ri tzij re cojonic

1Wachalal, käraj ri wanima' xukuje' quinbochi'n che ri Dios paquiwi' ri aj israelib, rech quecolotajic.

2Che qui to'ic quink'alajisaj chi c'o jun nimalaj qui rayinic che u patanixic ri Dios; man tiquil ta c'u ne we etamanic ri' puwi' jun colomalaj etamanic.
3Man queta'm ta c'u ri suq'uil ri cuya' ri Dios. Are cäcaj käquirik ri suq'uil rumal ri qui chac. Man käquinimaj ta c'u ri cubij ri Dios.
4Cätz'akat c'ut ri pixab ruc' ri Crist, rumal ri' cuban suc' chque conojel ri c'o qui cojonic.

5Ri Moises xutz'ibaj chrij ri suq'uil ri käpe rumal ri pixab: “Ri winak ri cunimaj ri pixab käc'asi na rumal.”

6 Mas a justiça decorrente da fé assim diz: Não perguntes em teu coração: Quem subirá ao céu?, isto é, para trazer do alto a Cristo;

7 ou: Quem descerá ao abismo?, isto é, para levantar Cristo dentre os mortos.

8 Porém que se diz? A palavra está perto de ti, na tua boca e no teu coração; isto é, a palavra da fé que pregamos.

9 Se, com a tua boca, confessares Jesus como SENHOR e, em teu coração, creres que Deus o ressuscitou dentre os mortos, serás salvo.

10 Porque com o coração se crê para justiça e com a boca se confessa a respeito da salvação.

11 Porquanto a Escritura diz: Todo aquele que nele crê não será confundido.

12 Pois não há distinção entre judeu e grego, uma vez que o mesmo é o SENHOR de todos, rico para com todos os que o invocam.

13 Porque: Todo aquele que invocar o nome do SENHOR será salvo.

14 Como, porém, invocarão aquele em quem não creram? E como crerão naquele de quem nada ouviram? E como ouvirão, se não há quem pregue?

15 E como pregarão, se não forem enviados? Como está escrito: Quão formosos são os pés dos que anunciam coisas boas!

Israel não pode alegar falta de oportunidade

6Pero la justicia que es de la fe, dice así: No digas en tu corazón: «¿Quién subirá al cielo?» (esto es, para hacer bajar a Cristo),

7o «¿Quién descenderá al abismo?» (esto es, para subir a Cristo de entre los muertos).

8Mas, ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, es decir, la palabra de fe que predicamos:

9que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo;

10porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

11Pues la Escritura dice: Todo el que cree en Él no será avergonzado.

12Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos, abundando en riquezas para todos los que le invocan;

13porque: Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

14¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: ¡Cuan hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio del bien!

Israel rechaza el evangelio

6Pero la justicia que se basa en la fe dice así: «No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (Es decir, para hacer que Cristo baje.)

7¿O quién bajará al abismo? (Es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.)»

8Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos:

9«Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.»

10Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.

11Pues la Escritura dice: «Todo aquel que cree en él, no será defraudado.»

12Porque no hay diferencia entre el que es judío y el que no lo es, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que lo invocan,

13porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

14Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?

15¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: «¡Cuán hermosa es la llegada de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!»

6Are c'u ri suq'uil ri käpe rumal cojonic, je cubij wa': “Machomaj: ‘¿Jachin ta käpaki' bic chicaj?’ ” (Are quel wa', che u kasaxic ulok ri Crist.)

7“Xukuje' mabij: ‘¿Jachin ta käkaj bic pa ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal?’ ” (Are quel wa', che u pakbaxic ulok ri Crist chquixo'l ri cäminakib.)

8¿Jas c'ut ri cubij?“Nakaj c'o wi ri tzij chawe, c'o pa chi', c'o pa awanima'.” We tzij ri', are ri tzij re cojonic, ri käkatzijoj.

9We cak'alajisaj ruc' ri a chi' chi ri Jesus are ri Ajawaxel, xukuje' we cacoj ruc' awanima' chi are' ri Dios xc'astajisan chquixo'l ri cäminakib, catcolotaj na.

10Ruc' ri anima' caban wi ri cojonic che ri suq'uil; ruc' ri chi'aj caban wi ri k'alajisanic che ri colobal ib.

11Are c'u ri Tz'ibatalic cubij: “Conojel ri quecojon che ri are', man quel ta na qui q'uixbal.”

12Man c'o ta c'u jalbem ib chquixo'l ri aj judeyib cuc' ri man aj judeyib taj, kas are' c'u ri Ajawaxel are' Cajaw conojel, käyan c'u ruc' telechinic chque conojel ri quek'ijilan che.

13Tz'ibatal c'ut: “Conojel ri käquita' ri u to'banic ri Ajawaxel, quecolotaj na.”

14We c'u man e cojoninak che ri Ajawaxel, ¿la quecuin ta c'u lo ri' käquita' ri u to'banic?We man qui tom, ¿la quecuin ta c'u lo ri' quecojonic? ¿Jas ta käquiban che u ta'ic we man c'o jachin cätzijon chque?

15¿La cuya' lo quebe che u tzijoxic ri colobal ib we man quetak bic?Jas ri tz'ibatalic: “¡Sibalaj je'lic ri copanem ri queyo'w u bixic ri utzalaj tak tzij!”

16 Mas nem todos obedeceram ao evangelho; pois Isaías diz: SENHOR, quem acreditou na nossa pregação?
17 E, assim, a fé vem pela pregação, e a pregação, pela palavra de Cristo.

18 Mas pergunto: Porventura, não ouviram? Sim, por certo: Por toda a terra se fez ouvir a sua voz, e as suas palavras, até aos confins do mundo.

19 Pergunto mais: Porventura, não terá chegado isso ao conhecimento de Israel? Moisés já dizia: Eu vos porei em ciúmes com um povo que não é nação, com gente insensata eu vos provocarei à ira.

20 E Isaías a mais se atreve e diz: Fui achado pelos que não me procuravam, revelei-me aos que não perguntavam por mim.

21 Quanto a Israel, porém, diz: Todo o dia estendi as mãos a um povo rebelde e contradizente.

Romanos 11

O futuro de Israel

1 Pergunto, pois: terá Deus, porventura, rejeitado o seu povo? De modo nenhum! Porque eu também sou israelita da descendência de Abraão, da tribo de Benjamim.
2 Deus não rejeitou o seu povo, a quem de antemão conheceu. Ou não sabeis o que a Escritura refere a respeito de Elias, como insta perante Deus contra Israel, dizendo:
3 SENHOR, mataram os teus profetas, arrasaram os teus altares, e só eu fiquei, e procuram tirar-me a vida.

16Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?
17Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

18Pero yo digo, ¿acaso nunca han oído? Ciertamente que sí: Por toda la tierra ha salido su voz, y hasta los confines del mundo sus palabras.

19Y añado: ¿Acaso Israel no sabía? En primer lugar, Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; con un pueblo sin entendimiento os provocaré a ira.

20E Isaías es muy osado, y dice: Fui hallado por los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí.

21Pero en cuanto a Israel, dice: Todo el día he extendido mis manos a un pueblo desobediente y rebelde.

Romanos 11

El remanente de Israel

1Digo entonces: ¿Acaso ha desechado Dios a su pueblo? ¡De ningún modo! Porque yo también soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.
2Dios no ha desechado a su pueblo, al cual conoció con anterioridad. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura en el pasaje sobre Elías, cómo suplica a Dios contra Israel:
3Señor, han dado muerte a tus profetas, han derribado tus altares; y yo solo he quedado y atentan contra mi vida?

16Pero no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: «Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?»

17Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.
18Pero yo pregunto: ¿En verdad no han oído? ¡Por supuesto que sí! «Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y sus palabras han llegado hasta los confines de la tierra.»
19Y vuelvo a preguntar: ¿En verdad Israel no ha comprendido esto? En primer lugar, Moisés dice: «Yo haré que ustedes sientan celos de un pueblo que no es pueblo; Y haré que ustedes se enojen con un pueblo insensato.»

20También Isaías dice resueltamente: «Los que no me buscaban, me encontraron; me manifesté a los que no preguntaban por mí.»

21Pero acerca de Israel dice: «Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contestatario.»

Romanos 11

El remanente de Israel

1Por lo tanto, pregunto: ¿Acaso Dios desechó a su pueblo? ¡De ninguna manera! Porque también yo soy israelita, descendiente de Abrahán y de la tribu de Benjamín.
2Dios no desechó a su pueblo, al cual conoció desde un principio. ¿No saben ustedes lo que dice la Escritura acerca de Elías, de cómo invocó a Dios contra Israel, cuando dijo:
3«Señor, han dado muerte a tus profetas, y han derribado tus altares. Sólo yo he quedado, y procuran matarme»?

16Man conojel ta c'ut cäquinimaj ri tzij re colobal ib. Jacha' xubij c'u ri Isaiy: “Ajawaxel, ¿jachin cojowinak ri ka bim?”
17Rajawaxic chi jun winak nabe cutatabej na jun tzij rech cäcojonic. Ri tzij ri cutatabej, are ri u tzij ri Crist.
18Quinbij c'ut: ¿La ma ta qui tom ri tzij? ¡Je', qui tom! Cubij ri Tz'ibatalic: “Cho ronojel ri uwächulew elinak wi bic ri qui ch'abal. C'ä pa tak ri c'olbal sibalaj e naj cho ri uwächulew elinak wi bic ri qui tzij.”
19Quinc'otow c'u chi'aj: ¿La ma ta xquich'ob wa' ri aj israelib?Nabe xbix rumal ri Moises: “Quinban na chi cäpe achixomanic chiwe chrij jun nim tinimit ri man are ta jun nim tinimit, chi cäyactaj iwoyowal che jun nim tinimit ri man cuch'ob taj.”
20Xukuje' ri Isaiy ruc' ronojel ranima' xubij: “Xinriktaj cumal ri winak ri man xinquitzucuj taj; xinc'ut wib chquiwäch ri man quec'otow ta chi'aj in jachinok.”
21Xubij c'u ri Isaiy chquij ri aj israelib: “Ronojel ri jun k'ij xinlic' ri nu k'ab che reyexic jun tinimit ri man nimanel taj, xukuje' quinuc'ulelaj.”

Aj Romab 11

Jujun chque ri aj israelib e colotajinak

1Quinban c'ut ri c'otoj chi'aj: ¿La u xutum lo ri Dios ri u tinimit? ¡Man je ta ri'! Ri in c'ut in jun chque ri aj israelib, pa ri rija'l ri Abraham xinalax wi, chquixo'l ri e ramak' ri Benjamin.
2Ri Dios man xebuxutuj taj ri aj israelib ri e aj u tinimit, ri ojer u ch'obom ulok qui wäch. ¿La ma ta iweta'm jas cubij ri Tz'ibatalic chrij ri Eliy?: xch'aw ruc' Dios chrij ri Israel, xubij:

3“Ajawaxel, e qui cämisam ri e k'axal tak tzij la, e qui yojim tak ri porobal ri queya' wi tabal tok'ob chwäch

4 Que lhe disse, porém, a resposta divina? Reservei para mim sete mil homens, que não dobraram os joelhos diante de Baal.
5 Assim, pois, também agora, no tempo de hoje, sobrevive um remanescente segundo a eleição da graça.

6 E, se é pela graça, já não é pelas obras; do contrário, a graça já não é graça.

7 Que diremos, pois? O que Israel busca, isso não conseguiu; mas a eleição o alcançou; e os mais foram endurecidos,
8 como está escrito: Deus lhes deu espírito de entorpecimento, olhos para não ver e ouvidos para não ouvir, até ao dia de hoje.

9 E diz Davi: Torne-se-lhes a mesa em laço e armadilha, em tropeço e punição;

10 escureçam-se-lhes os olhos, para que não vejam, e fiquem para sempre encurvadas as suas costas.

A rejeição de Israel não é final

11 Pergunto, pois: porventura, tropeçaram para que caíssem? De modo nenhum! Mas, pela sua transgressão, veio a salvação aos gentios, para pô-los em ciúmes.

12 Ora, se a transgressão deles redundou em riqueza para o mundo, e o seu abatimento, em riqueza para os gentios, quanto mais a sua plenitude!

4Pero, ¿qué le dice la respuesta divina?: Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla a Baal.
5Y de la misma manera, también ha quedado en el tiempo presente un remanente conforme a la elección de la gracia de Dios.
6Pero si es por gracia, ya no es a base de obras, de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.
7Entonces ¿qué? Aquello que Israel busca no lo ha alcanzado, pero los que fueron escogidos lo alcanzaron y los demás fueron endurecidos;
8tal como está escrito: Dios les dio un espíritu de estupor, ojos con que no ven y oídos con que no oyen, hasta el día de hoy.
9Y David dice: Su banquete se convierta en lazo y en trampa, y en piedra de tropiezo y en retribución para ellos.

10Oscurézcanse sus ojos para que no puedan ver, y dobla sus espaldas para siempre.

La salvación de los gentiles

11Digo entonces: ¿Acaso tropezaron para caer? ¡De ningún modo! Pero por su transgresión ha venido la salvación a los gentiles, para causarles celos.

12Y si su transgresión es riqueza para el mundo, y su fracaso es riqueza para los gentiles, ¡cuánto más será su plenitud!

4¿Y cuál fue la respuesta divina? «Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.»

5De la misma manera, aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

6Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no sería gracia. Y si fuera por obras, ya no sería gracia; de otra manera la obra ya no es obra.
7¿Entonces, qué? Israel no ha alcanzado lo que buscaba, pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos.
8Como está escrito: «Dios les dio un espíritu de estupor, y así son hasta el día de hoy. Tienen ojos que no ven y oídos que no oyen.»

9Y David dice: «Que sus banquetes se conviertan en trampa y en red, en tropezadero y en retribución;

10que sus ojos se nublen para que no vean, y sus espaldas se encorven para siempre.»

La salvación de los no judíos

11Pregunto entonces: «¿Será que los de Israel tropezaron para caer?» ¡De ninguna manera! Más bien, su transgresión redundó en la salvación de los no judíos, para que los israelitas se pongan celosos.

12Pues si su transgresión ha enriquecido al mundo, y su fracaso ha enriquecido a los no judíos, ¡mucho más será lo que logre su plena restauración!

la. Xa' nu tuquiel chic in canajinak canok. Cäquitzucuj c'u nu cämisaxic."
4Are c'u ri Dios xubij che: "E nu c'olom can wukub mil achijab chwe, ri man qui mejom ta quib chuwäch ri dios Baal."
5Je c'u wa' ri c'ulmatajinak, canajinak c'u can jubik' qui tz'akatil, are' c'u ri Dios, chupam ri rutzil, u cha'om.
6We xcha' rumal ri u tok'ob ri Dios, man xcha' ta ri' rumal ri u chac. We ta ba' rumal chac, ri u tok'ob ri Dios ma ta tok'ob chi ri'.
7¿Jas c'ut?Ri sibalaj xquitzucuj ri winak aj israelib, man xquirik taj. Are c'u ri winak ri e cha'om e are' xerikowic. Ri e jule' chic xcowirisax ri canima'.
8Jas ri tz'ibatalic: "Ri Dios xuya' jun uxlabal siquirinak chque bak'wächaj ri man queca'y taj, xiquinaj ri man quetan taj, c'ä pa ri k'ij camic."
9Xukuje' xubij ri David: "Aretak cäquiban tak wa'im pa mexa, chux tzakibal xukuje' chapbal, rech cäquichak'ij ri cakan, tojbal q'uexel chque.
10Chban chque chi je ta ne quek'ekumar ri qui bak'wäch rech man queca'y ta chic. Chban chque chi je ta ne c'o jun alalaj eka'n chquij amak'el."

Ri man aj israelib taj quecolotajic

11Quinta' c'ut: ¿La kastzij lo chi man cäquiyac ta chi quib ri aj judeyib we xetzakic? ¡Man je ta ri'! Xane' rumal chi man xeniman taj, xya' chque ri jule' chic chi quecolotajic. Rech ri aj judeyib sibalaj cäquirayij na que ri utzalaj jasach ri qui rikom ri niq'uiaj winak chic.
12We rumal ri qui mac ri aj judeyib xya' jun utzalaj jasach je ta ne jun k'inomal chque ri winak cho ronojel ri uwächulew, we xya' jun utzalaj jasach chque ri man aj judeyib taj rumal chi ri aj judeyib

13 Dirijo-me a vós outros, que sois gentios! Visto, pois, que eu sou apóstolo dos gentios, glorifico o meu ministério,

14 para ver se, de algum modo, posso incitar à emulação os do meu povo e salvar alguns deles.

15 Porque, se o fato de terem sido eles rejeitados trouxe reconciliação ao mundo, que será o seu restabelecimento, senão vida dentre os mortos?

16 E, se forem santas as primícias da massa, igualmente o será a sua totalidade; se for santa a raiz, também os ramos o serão.

17 Se, porém, alguns dos ramos foram quebrados, e tu, sendo oliveira brava, foste enxertado em meio deles e te tornaste participante da raiz e da seiva da oliveira,

18 não te glories contra os ramos; porém, se te gloriares, sabe que não és tu que sustentas a raiz, mas a raiz, a ti.

19 Dirás, pois: Alguns ramos foram quebrados, para que eu fosse enxertado.
20 Bem! Pela sua incredulidade, foram quebrados; tu, porém, mediante a fé, estás firme. Não te ensoberbeças, mas teme.

13Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio,

14si en alguna manera puedo causar celos a mis compatriotas y salvar a algunos de ellos.

15Porque si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?

16Y si el primer pedazo de masa es santo, también lo es toda la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo,

18no seas arrogante para con las ramas; pero si eres arrogante, recuerda que tú no eres el que sustenta la raíz, sino que la raíz es la que te sustenta a ti.

19Dirás entonces: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.
20Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme;

13Ahora les hablo a ustedes, a los que no son judíos. Por cuanto yo soy el apóstol de ustedes, honro mi ministerio.

14Yo quisiera poner celosos a los de mi sangre, y de esa manera salvar a algunos de ellos.

15Porque si su exclusión trajo como resultado la reconciliación del mundo, ¿qué resultará de su admisión, sino vida de entre los muertos?

16Si la primera parte de la masa es santa, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17Si algunas de las ramas fueron cortadas, y tú, que eras un olivo silvestre, fuiste injertado en su lugar y has venido a participar de la raíz y de la rica savia del olivo,

18no te jactes contra las ramas; y si te jactas, conviene que sepas que no eres tú el que sustenta a la raíz, sino que es la raíz la que te sustenta a ti.

19Tal vez digas: «Las ramas fueron cortadas para que yo fuera injertado.»
20De acuerdo. Pero ellas fueron cortadas por su incredulidad, y tú te mantienes firme por la fe. Por lo tanto, no seas soberbio, sino temeroso.

xetzakic, ¡sibalaj utz na cäquirik ri winak aretak ri aj judeyib cäquic'am chi na che ri Dios ronojel ri cäraj chque!
13C'o c'ut ri quinbij na chiwe ix ri man ix aj judeyib taj in u takom c'u ne ri Dios chque ri man aj judeyib taj, ri in sibalaj nim quinwil wi ri in takom che u banic.
14Quinwaj ta ne in chi ri e nu winakil sibalaj chquirayij ta que ri utzalaj jasach ri i rikom ix, rech quecolotaj jujun chque.
15We ri quesaxic can ri aj judeyib are xbanowic chi xquirik ri jamaril ri winak cho ri uwächulew ruc' ri Dios, ¿jas c'u lo cäc'ulmax na aretak quec'am chi na ri aj judeyib rumal ri Dios? ¡Are jun c'astajibal ri' chque ri cäminakib!
16We tastal che ri Dios ri nabe wa ri quel che ri k'or, jeri' conojel ri wa e tastalic. We ri u xe' ri che' tastalic, jeri' conojel ri e u k'ab e tastalic.
17Chkabana' che chi c'o jun u che'al aseitun, ri at at jun u k'ab aseitun re juyub. We xesax apan jujun chque ri kas u k'ab aseitun, ri at c'ut at catch'ap ocok chquixo'l ri e u k'ab, jeri' catc'asi' na rumal ri u c'amal ri benak pa ri ulew xukuje' rumal ri u räxal ri u che'al aseitun, ri caquiq'uex wichij ri aj judeyib.
18Machomaj chi sibalaj nimak'ij chquiwäch ri u k'ab ri che'. We c'u canimarisaj awib, chnataj chawe chi man at ta ri' ri catyo'w u c'aslemal ri u c'amal ri che' ri benak pa ri ulew, xane' are' ri u c'amal cäyo'w a c'aslemal.
19At c'ut cabij na: “Xebesax ri e u k'ab ri che' rech xinch'ap ocok in.”
20Tzij, xebesax ri aj judeyib rumal rech chi man xecojon taj. At c'ut rumal ri a cojonic xatch'ap ocok. Manimarisaj ba awib, xane' chaxe'j awib.

21 Porque, se Deus não poupou os ramos naturais, também não te poupará.

22 Considerai, pois, a bondade e a severidade de Deus: para com os que caíram, severidade; mas, para contigo, a bondade de Deus, se nela permaneceres; doutra sorte, também tu serás cortado.

23 Eles também, se não permanecerem na incredulidade, serão enxertados; pois Deus é poderoso para os enxertar de novo.

24 Pois, se foste cortado da que, por natureza, era oliveira brava e, contra a natureza, enxertado em boa oliveira, quanto mais não serão enxertados na sua própria oliveira aqueles que são ramos naturais!

O último desígnio de Deus é misericórdia para com todos

25 Porque não quero, irmãos, que ignoreis este mistério (para que não sejais presumidos em vós mesmos): que veio endurecimento em parte a Israel, até que haja entrado a plenitude dos gentios.

26 E, assim, todo o Israel será salvo, como está escrito: Virá de Sião o Libertador e ele apartará de Jacó as impiedades.
27 Esta é a minha aliança com eles, quando eu tirar os seus pecados.

28 Quanto ao evangelho, são eles inimigos por vossa causa; quanto, porém, à eleição, amados por causa dos patriarcas;

21porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.

22Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero para ti, bondad de Dios si permaneces en su bondad; de lo contrario también tú serás cortado.

23Y también ellos, si no permanecen en su incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para injertarlos de nuevo.

24Porque si tú fuiste cortado de lo que por naturaleza es un olivo silvestre, y contra lo que es natural fuiste injertado en un olivo cultivado, ¿cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

La salvación de Israel al fin de los tiempos

25Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que a Israel le ha acontecido un endurecimiento parcial hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;
26y así, todo Israel será salvo; tal como está escrito: El Libertador vendrá de Sión; apartará la impiedad de Jacob.
27Y este es mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.

28En cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección de Dios, son amados por causa de los padres;

21Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.

22Por lo tanto, toma en cuenta la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero bondad para contigo, si permaneces en esa bondad, pues de otra manera también tú serás cortado.

23Y aun ellos pueden ser injertados, si no permanecen en su incredulidad, pues Dios es poderoso para volver a injertarlos.

24Porque si tú, que por naturaleza eras un olivo silvestre, contra la naturaleza fuiste cortado e injertado en el buen olivo, ¡con más razón éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo!

La restauración de Israel

25Hermanos, no quiero que ignoren este misterio, para que no se vuelvan arrogantes. Parte de Israel se ha endurecido, y esto será así hasta que se haya incorporado la totalidad de los no judíos;

26y después de eso todo Israel será salvo. Como está escrito: «El Libertador vendrá de Sión, y apartará de Jacob la impiedad.
27Y éste será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.»

28Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de ustedes; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de sus antepasados.

21We c'u ri Dios man xutok'obisaj ta qui wäch ri kas u k'ab ri che', mawi ne ri at cutok'obisaj a wäch.

22Chawila' ba' chi ri Dios ch'uch'uj, xukuje' c'a'n. Are c'a'n chque ri winak ri xetzakic. Ch'uch'uj c'u chawe at, we catjeki' pa ri utzil ri cuban chawe. Are c'u we caya' canok, xukuje' ri at catesax na apanok.

23Xukuje' c'u ne ri aj judeyib, we man caquitakej ri jekelem chupam ri man qui cojonic taj, quech'ap chi na puwi' ri che'. Ri Dios c'ut cäcuin che qui ch'apic jumul chic.
24We ri at man at ta aj judey, xatesax che ri juyubal aseitun, xatch'ap c'u ocok man je ta c'u wa' ri takal u banic che ri utzalaj aseitun, ¡e ta c'u lo ri aj judeyib kas e u k'ab ri che' quetik chi na che ri che' ri xebesax wi bic!

Ri qui colotajic ri aj israelib chuq'uisbalil

25Wachalal, quinwaj chi quich'ob we awatalic ri', rech man quichomaj taj chi ri ix nim na ri i no'j. Xcowirisax na apan jubik' ri canima' ri aj israelib, c'ä aretak queboc na conojel ri man aj israelib taj ri quecojon na.
26Te c'u ri' ronojel ri Israel cäcolotaj na, jas ri tz'ibatalic: “Quel na ulok pa Sion ri tzokopil que ri winak, cäresaj na ri etzelal che ri Jacob.
27Are nu c'ulwächinic wa' cuc' aretak chinwesaj ri qui mac.”
28Rumal c'u rech ri utzalaj c'ac' tzij ri aj judeyib xquic'ulelaj ri Dios rech caya' k'ijol chiwe ix; c'aquelok'ok'ex c'u ne rumal ri Dios, man e sachinak ta c'u ne ri e i mam pa u jolom.

29 porque os dons e a vocação de Deus são irrevogáveis.

30 Porque assim como vós também, outrora, fostes desobedientes a Deus, mas, agora, alcançastes misericórdia, à vista da desobediência deles,
31 assim também estes, agora, foram desobedientes, para que, igualmente, eles alcancem misericórdia, à vista da que vos foi concedida.
32 Porque Deus a todos encerrou na desobediência, a fim de usar de misericórdia para com todos.

A maravilhosa sabedoria dos desígnios divinos

33 Ó profundidade da riqueza, tanto da sabedoria como do conhecimento de Deus! Quão insondáveis são os seus juízos, e quão inescrutáveis, os seus caminhos!
34 Quem, pois, conheceu a mente do SENHOR? Ou quem foi o seu conselheiro?
35 Ou quem primeiro deu a ele para que lhe venha a ser restituído?

36 Porque dele, e por meio dele, e para ele são todas as coisas. A ele, pois, a glória eternamente. Amém!

Romanos 12

A nova vida

1 Rogo-vos, pois, irmãos, pelas misericórdias de Deus, que apresenteis o vosso corpo por sacrifício vivo, santo e agradável a Deus, que é o vosso culto racional.

2 E não vos conformeis com este século, mas transformai-vos pela renovação da vossa mente, para

29porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

30Pues así como vosotros en otro tiempo fuisteis desobedientes a Dios, pero ahora se os ha mostrado misericordia por razón de la desobediencia de ellos,
31así también ahora estos han sido desobedientes, para que por la misericordia mostrada a vosotros, también a ellos ahora les sea mostrada misericordia.
32Porque Dios ha encerrado a todos en desobediencia para mostrar misericordia a todos.

La insondable sabiduría de Dios

33¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!

34Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor?, ¿o quién llego a ser su consejero?,
35¿o quién le ha dado a Él primero para que se le tenga que recompensar?

36Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.

Romanos 12

Actitud consecuente del creyente

1Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional.

2Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que

29Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

30Así como en otro tiempo ustedes eran desobedientes a Dios, pero ahora han alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,
31así también éstos han sido desobedientes ahora, para que por la misericordia concedida a ustedes también ellos alcancen misericordia.
32Porque Dios sujetó a todos a la desobediencia, para tener misericordia de todos.

33¡Qué profundas son las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

34Porque ¿quién ha entendido la mente del Señor? ¿O quién ha sido su consejero?
35¿O quién le dio a él primero, para que él tenga que devolverlo?

36Ciertamente, todas las cosas son de él, y por él, y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén.

Romanos 12

Deberes cristianos

1Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!

2Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su

29Ri Dios man c'u q'uex ta u c'u'x chi u cha'om jun xukuje' u tewichi'm ri winak, man cuq'uex ta ri u chomanic.
30Je jas ri ix, nabe canok man xixniman ta che ri Dios. Camic c'ut ri Dios xel u c'u'x chiwe rumal rech chi ri aj judeyib man xeniman taj.
31Jewa' xukuje', ri e are' man e nimaninak ta camic, xa' c'u rech quel u c'u'x ri Dios chiwe ix rech c'ut xukuje' camic quel u c'u'x chque.
32Ri Dios xuban chque conojel chi man queniman taj, rech quel u c'u'x chque conojel.

33¡Sibalaj nim ri u k'inomal ri Dios! ¡Sibalaj nim ri u no'j! ¡Sibalaj nim ri retamabal! Man c'o ta jun cäch'obow ri u chomanic. Man c'o ta jun cäcuin che retamaxic ri cuban ri Dios.
34¿Jachin ta cäch'obow ri u chomanic ri Ajawaxel? ¿Jachin ta xyo'w u no'j?
35¿Jachin ta ri c'o jas xuya' che ri Dios nabe, rech cätoj ta u q'uexel che?
36Ruc' are' e elinak wi ulok conojel ri jastak, rumal are' xukuje' che are' e c'o wi. Chnimarisax u k'ij ri Dios amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok.

Aj Romab 12

Rajawaxic chi cäkajach ri ka c'aslemal pa u k'ab ri Dios

1Jeri' wachalal, quixinbochi'j pa ri u tok'ob ri Dios chi quijach ri i cuerp pa u k'ab ri Dios, che jun tabal tok'ob cho ri Dios, jun tastalic sipanic, ri c'aslic, ri cäkaj chuwäch ri Dios. Are wa' ri kas k'ijilanic ri quiya' che ri Dios.
2Mitakej c'aslemal jas ri u cholajil tak ri e u chomanic tak ri k'ij junab ri uj c'olic; xane', chiq'uexa' ri chomanic ri i nak'atisam wi iwib rech jeri' quiq'uex ri

que experimenteis qual seja a boa, agradável e perfeita vontade de Deus.

O devido uso de dons espirituais

3 Porque, pela graça que me foi dada, digo a cada um dentre vós que não pense de si mesmo além do que convém; antes, pense com moderação, segundo a medida da fé que Deus repartiu a cada um.

4 Porque assim como num só corpo temos muitos membros, mas nem todos os membros têm a mesma função,

5 assim também nós, conquanto muitos, somos um só corpo em Cristo e membros uns dos outros,

6 tendo, porém, diferentes dons segundo a graça que nos foi dada: se profecia, seja segundo a proporção da fé;

7 se ministério, dediquemo-nos ao ministério; ou o que ensina esmere-se no fazê-lo;

8 ou o que exorta faça-o com dedicação; o que contribui, com liberalidade; o que preside, com diligência; quem exerce misericórdia, com alegria.

As virtudes recomendadas

9 O amor seja sem hipocrisia. Detestai o mal, apegando-vos ao bem.

10 Amai-vos cordialmente uns aos outros com amor fraternal, preferindo-vos em honra uns aos outros.

11 No zelo, não sejais remissos; sede fervorosos de espírito, servindo ao SENHOR;

verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

Nuestros deberes cristianos

3Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

4Pues así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros.

6Pero teniendo dones que difieren, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe;

7si el de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

8el que exhorta, en la exhortación; el que da, con liberalidad; el que dirige, con diligencia; el que muestra misericordia, con alegría.

9El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno.

10Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, daos preferencia unos a otros;

11no seáis perezosos en lo que requiere diligencia; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor,

mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.

3Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de ustedes que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con sensatez, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

4Porque así como en un cuerpo hay muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función,

5así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a los demás.

6Ya que tenemos diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada,si tenemos el don de profecía, usémoslo conforme a la medida de la fe.

7Si tenemos el don de servicio, sirvamos; si tenemos el don de la enseñanza, enseñemos;

8si tenemos el don de exhortación, exhortemos; si debemos repartir, hagámoslo con generosidad; si nos toca presidir, hagámoslo con solicitud; si debemos brindar ayuda, hagámoslo con alegría.

9Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno.

10Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás.

11Si algo demanda diligencia, no seamos perezosos; sirvamos al Señor con espíritu ferviente.

ruc'axic ri i c'aslemal ri iwuc'am quixcuin c'u che retamaxic u wäch ri u rayibal ri Dios, ri u bixic, ri utz na, ri cakaj chuwäch, ri tz'akat.

3Rumal c'u ri tok'ob ri yo'm chwe, quinbij chiwe chijujunal, c'o jun muchomaj chi nim u banic, xane xak jas ri takal che. Chijujunal chichomaj iwib ruc' utzalaj chomanic, jas ri cojonic ri xujach ri Dios chiwe chijujunal, we nim o xa jubik'.

4Je jas jun cuerp e c'o q'ui u tz'akatil. Man conojel ta c'ut xak ta junam ri qui chac,

5je c'u ri' ri uj, pune' sibalaj uj q'ui xa' uj jun cuerp pa ri Crist kanuc'ulam c'u kib jacha' uj u tz'akatil xa' jun cuerp.

6C'o c'u jalajoj tak cuinem kuc', ri xusipaj ri Dios chke, chkajujunal. Je jas ri xraj ri are'. We c'o jun yo'm che chi quebuk'axej tak ri tijonic ri yo'm che rumal ri Dios, chubana' wa' jas ri cojonic ri yo'm che.

7We yo'm che jun chi cäpataninic, chpatanin ba'. We yo'm che jun chi cätijonic, chtijonok.

8Ri u c'amom ri sipanic che u ya'ic chajin anima'aj, chucojo' ri u k'ij che u ya'ic chajin animaj. Ri cäyanic chyan ruc' ronojel animaj; ri yo'm rekle'n utz ruc'axic ri rekle'n chubana'; ri cuya' to'banic chque ri e c'o qui rajawaxic chubana' ruc' quicotemal.

Ri rajawaxic cuban jun cojonel

9Kas chi lok'ok'ela' iwib, man ruc' ta quieb c'uxaj. Chiwetzelaj u wäch ri lawaloyil chitakej c'u u banic ri utzilal.

10Chilok'ok'ela iwib chi ix jacha' achalaxelab, chebiyala' tak i k'ij nim c'u chebiwila' wi tak iwib.

11Chebicojo tak i chuk'ab mixsak'orinic chipatanij c'u ri Ajawaxel ruc' jun anima' ri carokowic.

12 regozijai-vos na esperança, sede pacientes na tribulação, na oração, perseverantes;

13 compartilhai as necessidades dos santos; praticai a hospitalidade;

14 abençoai os que vos perseguem, abençoai e não amaldiçoeis.
15 Alegrai-vos com os que se alegram e chorai com os que choram.
16 Tende o mesmo sentimento uns para com os outros; em lugar de serdes orgulhosos, condescendei com o que é humilde; não sejais sábios aos vossos próprios olhos.

17 Não torneis a ninguém mal por mal; esforçai-vos por fazer o bem perante todos os homens;

18 se possível, quanto depender de vós, tende paz com todos os homens;

19 não vos vingueis a vós mesmos, amados, mas dai lugar à ira; porque está escrito: A mim me pertence a vingança; eu é que retribuirei, diz o SENHOR.

20 Pelo contrário, se o teu inimigo tiver fome, dá-lhe de comer; se tiver sede, dá-lhe de beber; porque, fazendo isto, amontoarás brasas vivas sobre a sua cabeça.
21 Não te deixes vencer do mal, mas vence o mal com o bem.

Romanos 13

Da obediência às autoridades

1 Todo homem esteja sujeito às autoridades superiores; porque não há autoridade que não proceda de Deus; e as autoridades que existem foram por ele instituídas.

12gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración,

13contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad.

14Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.
15Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran.
16Tened el mismo sentir unos con otros; no seáis altivos en vuestro pensar, sino condescendiendo con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

17Nunca paguéis a nadie mal por mal. Respetad lo bueno delante de todos los hombres.

18Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres.

19Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mia es la venganza, yo pagare, dice el Señor.

20Pero si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber, porque haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza.
21No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal.

Romanos 13

Actitud hacia las autoridades

1Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.

12Gocémonos en la esperanza, soportemos el sufrimiento, seamos constantes en la oración.

13Ayudemos a los hermanos necesitados. Practiquemos la hospitalidad.

14Bendigamos a los que nos persiguen; bendigamos y no maldigamos.
15Gocémonos con los que se gozan y lloremos con los que lloran.

16Vivamos como si fuéramos uno solo. No seamos altivos, sino juntémonos con los humildes. No debemos creernos más sabios que los demás.

17No paguemos a nadie mal por mal. Procuremos hacer lo bueno a los ojos de todo el mundo.

18Si es posible, y en cuanto dependa de nosotros, vivamos en paz con todos.

19No busquemos vengarnos, amados míos. Mejor dejemos que actúe la ira de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.»

20Por lo tanto, si nuestro enemigo tiene hambre, démosle de comer; si tiene sed, démosle de beber. Si así lo hacemos, haremos que éste se avergüence de su conducta.
21No permitamos que nos venza el mal. Es mejor vencer al mal con el bien.

Romanos 13

1Todos debemos someternos a las autoridades, pues no hay autoridad que no venga de Dios. Las autoridades que hay han sido establecidas por Dios.

12Chixquicot pa ri cu'lbal i c'u'x. Chich'ija' ri c'axc'olil. Amak'el chibana' ch'awem.
13Chebito' ri winak ri e aj Dios pa tak ri qui rajawaxic. Chebic'ulaj ruc' utzil ri quebopan che i solixic.
14Chebitewichi'j ri winak ri quixquic'axc'obisaj. Chebitewichi'j, mibij c'axalaj tzij chquij.
15Chixquicot cuc' ri quequicotic. Chixok' cuc' ri quebok'ic.

16Chc'ol xa' jun anima' chixo'l. Mebibanala' nimal. Xane' chiwachilala' iwib cuc' ri man nimak ta qui banic. Michomaj iwib chi c'o i no'j,

17we cäban etzelal chiwe, mitoj u q'uexel ruc' etzelal. Are chicojo' i chuk'ab che u banic utzil chquiwäch conojel ri winak.
18We cuya', chibana' ronojel ri quixcuin che u banic rech cäc'oji' jamaril chixo'l cuc' conojel ri winak.
19Lok'alaj tak wachalal, mitoj u q'uexel ri etzelal xane' chiya' can che ri royowal ri Dios. Tz'ibatal c'ut: “Wech in ri tojow q'uexel, in quintojow na, cächa' ri Ajawaxel.”
20Xukuje' c'u ne: “Ri u banom u c'ulel chawe we canumic, chaya' ri cutijo, we c'u cachaki'j u chi' chaya' ri caruq'uiaj; jeri' caban na chi cak'ak'ar ri u palaj che q'uixbal.”
21Match'äctaj rumal ri etzelal, xane' chatch'äcan puwi' ri etzelal ruc' ri utzil.

Aj Romab 13

Chitojo' ri i c'as cuc' conojel

1Conojel winak rajawaxic chi caquiya' quib pa takic chque ri k'atal tak tzij ri e cajom. Man c'o ta k'atal tzij, we ta ma ta rumal ri Dios. Ri e c'olic, are ri Dios e takowinak.

2 De modo que aquele que se opõe à autoridade resiste à ordenação de Deus; e os que resistem trarão sobre si mesmos condenação.

3 Porque os magistrados não são para temor, quando se faz o bem, e sim quando se faz o mal. Queres tu não temer a autoridade? Faze o bem e terás louvor dela,

4 visto que a autoridade é ministro de Deus para teu bem. Entretanto, se fizeres o mal, teme; porque não é sem motivo que ela traz a espada; pois é ministro de Deus, vingador, para castigar o que pratica o mal.

5 É necessário que lhe estejais sujeitos, não somente por causa do temor da punição, mas também por dever de consciência.

6 Por esse motivo, também pagais tributos, porque são ministros de Deus, atendendo, constantemente, a este serviço.

7 Pagai a todos o que lhes é devido: a quem tributo, tributo; a quem imposto, imposto; a quem respeito, respeito; a quem honra, honra.

O amor ao próximo é o cumprimento da lei

8 A ninguém fiqueis devendo coisa alguma, exceto o amor com que vos ameis uns aos outros; pois quem ama o próximo tem cumprido a lei.

9 Pois isto: Não adulterarás, não matarás, não furtarás, não cobiçarás, e, se há qualquer outro mandamento, tudo nesta palavra se resume: Amarás o teu próximo como a ti mesmo.

2Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación.

3Porque los gobernantes no son motivo de temor para los de buena conducta, sino para el que hace el mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás elogios de ella,

4pues es para ti un ministro de Dios para bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues ministro es de Dios, un vengador que castiga al que practica lo malo.

5Por tanto, es necesario someterse, no solo por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

6Pues por esto también pagáis impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto.

7Pagad a todos lo que debáis: al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor.

El amor, cumplimiento de la ley

8No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley.

9Porque esto: No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

2Por lo tanto, aquel que se opone a la autoridad, en realidad se opone a lo establecido por Dios, y los que se oponen acarrean condenación sobre ellos mismos.

3Porque los gobernantes no están para infundir temor a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su aprobación,

4pues la autoridad está al servicio de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, entonces sí debes temer, porque no lleva la espada en vano, sino que está al servicio de Dios para darle su merecido al que hace lo malo.

5Por lo tanto, es necesario que nos sujetemos a la autoridad, no sólo por causa del castigo, sino también por motivos de conciencia.

6Por eso mismo ustedes pagan los impuestos, porque los gobernantes están al servicio de Dios y se dedican a gobernar.

7Paguen a todos lo que deban pagar, ya sea que deban pagar tributo, impuesto, respeto u honra.

8No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.
9Los mandamientos: «No adulterarás», «no matarás», «no hurtarás», «no dirás falso testimonio», «no codiciarás», y cualquier otro mandamiento, se resume en esta sentencia: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

2Jeri', apachin ri cuc'ulelaj u wäch ri k'atal tzij, are cuc'ulelaj ri u takanic ri Dios. Are c'u ri quec'ulelanic, cäquic'am ulok c'äjisabal qui wäch chbil quib.
3Ri takanelab man e cojom taj paquiwi' ri winak rech caquicoj ta xe'n ib chque ri caquiban utzil, xane' chque ri ebanal tak etzelal. ¿La cawaj c'ut chi man caxe'j ta awib chquiwäch ri k'atal tak tzij?Chabana' ba ri utz, cäya' c'u na a k'ij cumal.
4Ri k'atal tak tzij, are e pataninel re ri Dios che u banic utzil chawe. We caban ri etzelal, chaxe'j awib. Man xak ta lok' ruc'am ri u ch'ich'. Are pataninel re ri Dios che u c'äjisaxic qui wäch ri e banal tak etzelal, jas ri takal chque.
5Rumal ri' rajawaxic quiya' iwib pa takic chque, man xuwi ta rumal rech ri c'äjisabal wächaj, xane' rumal rech chi quina' pa ri iwanima' chi rajawaxic quixnimanic.

6Rumal wa' quitoj ri k'uch, rumal rech chi e pataninel re ri Dios, are c'u qui chac wa' ronojel k'ij.

7Chitojo' ri i c'as cuc' conojel. Chitojo' ronojel u wäch ri cuchuj che ri tok'il cuchuj. Nim chiwila' wi ri winak ri rajawaxic nim quil wi. Chiya' u k'ij ri winak ri rajawaxic cäya' u k'ij.

8Mäc'oji' i c'as ruc' jun, xane' chilok'ok'ela iwib. Apachin c'u ri culok'ok'ej ri rajil u tz'akat, are ri' kas u tz'akatisam ri pixab.
9Jewa' cubij ri pixab: “Matkaj pa mac cuc' niq'uiaj chic, matcämisanic, mateläk'anic. Marayij qui wäch jastak ri man awech taj.” Chupam we tzij ri' c'o wi ri kas u nimal ronojel ri pixab: “Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat jacha' ri at chbil awib.”

10 O amor não pratica o mal contra o próximo; de sorte que o cumprimento da lei é o amor.

O dia está próximo

11 E digo isto a vós outros que conheceis o tempo: já é hora de vos despertardes do sono; porque a nossa salvação está, agora, mais perto do que quando no princípio cremos.
12 Vai alta a noite, e vem chegando o dia. Deixemos, pois, as obras das trevas e revistamo-nos das armas da luz.

13 Andemos dignamente, como em pleno dia, não em orgias e bebedices, não em impudicícias e dissoluções, não em contendas e ciúmes;

14 mas revesti-vos do SENHOR Jesus Cristo e nada disponhais para a carne no tocante às suas concupiscências.

Romanos 14

A tolerância para com os fracos na fé

1 Acolhei ao que é débil na fé, não, porém, para discutir opiniões.

2 Um crê que de tudo pode comer, mas o débil come legumes;

3 quem come não despreze o que não come; e o que não come não julgue o que come, porque Deus o acolheu.

4 Quem és tu que julgas o servo alheio? Para o seu próprio senhor está em pé ou cai; mas estará em pé, porque o SENHOR é poderoso para o suster.

10El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

Se acerca el amanecer

11Y haced todo esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de despertaros del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.
12La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz.

13Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en promiscuidad sexual y lujurias, no en pleitos y envidias;

14antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.

Romanos 14

Principios que rigen problemas de conciencia

1Aceptad al que es débil en la fe, pero no para juzgar sus opiniones.

2Uno tiene fe en que puede comer de todo, pero el que es débil solo come legumbres.

3El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha aceptado.

4¿Quién eres tú para juzgar al criado de otro? Para su propio amo está en pie o cae, y en pie se

10El amor no hace daño a nadie. De modo que el amor es el cumplimiento de la ley.

Se acerca el amanecer

11Hagan todo esto, conscientes del tiempo en que vivimos y de que ya es hora de que despertemos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca de nosotros ahora que cuando creímos.
12La noche ha avanzado, y se acerca el día. Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas, y revistámonos de las armas de la luz.

13Vivamos con honestidad, como a la luz del día, y no andemos en glotonerías ni en borracheras, ni en lujurias y lascivias, ni en contiendas y envidias.

14Más bien, revistámonos del Señor Jesucristo, y no busquemos satisfacer los deseos de la carne.

Romanos 14

Los débiles en la fe

1Reciban al que es débil en la fe, pero no para entrar en discusiones.

2Algunos creen que está permitido comer de todo, pero hay otros, que son débiles y que sólo comen legumbres.

3El que come de todo, no debe menospreciar al que no come ciertas cosas, y el que no come de todo, no debe juzgar al que come, porque Dios lo ha aceptado.

4¿Quién eres tú, para juzgar al criado ajeno? Si éste se mantiene firme o cae, es un asunto de su propio

10We jun c'o lok'ok'ebal c'u'x ruc', man cuban ta etzelal ri' che ri rajil u tz'akat. Are wa' ri u tz'akatisaxic ri pixab.

11Are chibana' wa'. Iweta'm c'ut jas qui banic ri k'ij camic. Are k'ijol wa' ri rajawaxic cujc'astaj che ri waram. Camic c'ut nakaj chic c'o wi ri ka colotajic chuwäch ri aretak c'äte xujcojonic.
12Oc'owem cuban ri ak'ab, cäketet chi ulok ri k'ij; mäkaban chi ri chac re ri k'eku'm. Chkabana' ba ri chac re ri sakil. Chkacojo' ri chacubal re ch'o'j.
13Chujbinok je jas ri pa k'ij, rech utz quilitaj ri ka chac. Mujk'abaric makamulij chi kib che nimak tak wa'im re wojcorem. Mujc'uji ruc' ri winak pa ri u ch'at ri man kech taj. Mäkaban ri ka rayinic ri man takal ta qui banic. Mäkaban ch'o'j. Itzel mäkil wi we jun chic curik utzil.
14Xane' chicojo' ri Ajawaxel Jesucrist, je ta ne quicoj jun atz'iak ri chacubal re ch'o'j. Michomaj u banic ri itzel rayibal aj winak.

Aj Romab 14

Jas rajawaxic käkaban cuc' ri kachalal pa ri cojonic

1Utz u c'ulaxic ri tukar pa ri u cojonic chibana'. Mixk'atan tzij puwi' ri jalan tak chomanic.
2E c'o jujun käquichomaj chi utz quetij conojel ri jastak. E c'o jujun chic ri man e co ta pa ri qui cojonic, xa' c'u ichaj käquitijo.
3Ri jun ri cutij ronojel, märetzelaj u wäch ri jun chic ri man cutij ta jujun jastak. Ri jun ri man cutij ta jun jasach, mubij tzij chrij ri jun ri cutij ronojel, rumal rech chi c'amom ri are' rumal ri Dios.

4¿Jachin ri at, rech cak'at tzij puwi' ri pataninel rech jun chic?Are quilow ri rajaw we utz cubano o man

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	mantendrá, porque poderoso es el Señor para sostenerlo en pie.	amo. Pero se mantendrá firme, porque el Señor es poderoso para mantenerlo así.	utz taj. Utz c'u quel na, rumal rech chi ri Ajawaxel cäcuinic cuto' che u banic ri utz.
5 Um faz diferença entre dia e dia; outro julga iguais todos os dias. Cada um tenha opinião bem definida em sua própria mente.	5Uno juzga que un día es superior a otro, otro juzga iguales todos los días. Cada cual esté plenamente convencido según su propio sentir.	5Algunos creen que ciertos días son más importantes que otros. Otros consideran que todos los días son iguales. Cada uno está plenamente convencido de su propio pensamiento.	5Ri jun nim cäril ri jun k'ij chuwäch ri jun k'ij chic. Ri jun chic junam queril wi conojel ri k'ij. Rajawaxic ba chkajujunal kas keta'm jas ri kas ka chomanic.
6 Quem distingue entre dia e dia para o SENHOR o faz; e quem come para o SENHOR come, porque dá graças a Deus; e quem não come para o SENHOR não come e dá graças a Deus.	6El que guarda cierto día, para el Señor lo guarda; y el que come, para el Señor come, pues da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y da gracias a Dios.	6El que da importancia a ciertos días, lo hace para el Señor; y el que no les da importancia, también lo hace para el Señor. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que deja de comer, lo hace para el Señor, y también da gracias a Dios.	6Ri jun ri nim cäril wi jun k'ij, cuban wa' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Ri jun chic ri man nim ta cäril wi jun k'ij, xukuje' cuban wa' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel. Ri jun ri cutij jun jasach, cuban wa' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, cämaltioxin c'u che ri Dios. Ri jun chic ri man cutij taj, xukuje' cuban wa' che u ya'ic u k'ij ri Ajawaxel, xukuje' cämaltioxin che ri Dios.
7 Porque nenhum de nós vive para si mesmo, nem morre para si.	7Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo;	7Y es que nadie vive para sí, ni nadie muere para sí,	7Man c'o ta c'u jun chke cäc'asi xa' pa re wi, xukuje' man c'o ta jun cäcäm xa' pa re wi.
8 Porque, se vivemos, para o SENHOR vivemos; se morremos, para o SENHOR morremos. Quer, pois, vivamos ou morramos, somos do SENHOR.	8pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos; por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, del Señor somos.	8pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya sea que vivamos, o que muramos, somos del Señor.	8We cujc'asi'c, cujc'asi' che ri Ajawaxel. We cujcämic, cujcäm che ri Ajawaxel. Jeri', we cujc'asi'c, o cujcämic, uj rech ri Ajawaxel.
9 Foi precisamente para esse fim que Cristo morreu e ressurgiu: para ser SENHOR tanto de mortos como de vivos.	9Porque para esto Cristo murió y resucitó, para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.	9Porque para esto mismo Cristo murió y resucitó: para ser Señor de los vivos y de los muertos.	9Rumal c'u wa' xcäm ri Crist, xc'astaj c'ut chi xc'asi' chi c'u jumul, rech cux Ajawaxel paquiwi' ri cäminakib jacha' xukuje' paquiwi' ri e c'asc'oj.
10 Tu, porém, por que julgas teu irmão? E tu, por que desprezas o teu? Pois todos compareceremos perante o tribunal de Deus.	10Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O también, tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios.	10Así que tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? ¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo!	10Ri at, ¿jasche cak'at tzij puwi' ri awachalal?Ri at xukuje', ¿jasche cawetzelaj u wäch ri awachalal?Konojel c'ut cujetac'al na chuwäch ri Dios aretak cuk'at na tzij pakawi'.
11 Como está escrito: Por minha vida, diz o SENHOR, diante de mim se dobrará todo joelho, e toda língua dará louvores a Deus.	11Porque está escrito: Vivo yo —dice el Señor— que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua alabará a Dios.	11Escrito está: «Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios.»	11Tz'ibatal c'ut: “In c'aslic, cächa' ri Ajawaxel. Kastzij conojel ri winak quexuqui' na chnuwäch in, conojel quek'alajisan na chuwäch ri Dios.”
12 Assim, pois, cada um de nós dará contas de si mesmo a Deus.	12De modo que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo.	12Así que cada uno de nosotros tendrá que rendir cuentas a Dios de sí mismo.	12Chkajujunal c'ut quekaya' na u bixic chuwäch ri Dios jas ri xkabano.
A liberdade e a caridade			**Maban che ri awachalal chi cätzakic**
13 Não nos julguemos mais uns aos outros; pelo contrário, tomai o propósito de não pordes tropeço ou escândalo ao vosso irmão.	13Por consiguiente, ya no nos juzguemos los unos a los otros, sino más bien decidid esto: no poner obstáculo o piedra de tropiezo al hermano.	13Por tanto, no sigamos juzgándonos unos a otros. Más bien, propongámonos no poner tropiezo al hermano, ni hacerlo caer.	13Je c'u ri', mäkak'atala' chi tzij pakawi'. Xane' are chichomaj chi man quiban ta chque ri iwachalal chi quetzakic o quekaj pa mac.

14 Eu sei e estou persuadido, no SENHOR Jesus, de que nenhuma coisa é de si mesma impura, salvo para aquele que assim a considera; para esse é impura.

15 Se, por causa de comida, o teu irmão se entristece, já não andas segundo o amor fraternal. Por causa da tua comida, não faças perecer aquele a favor de quem Cristo morreu.

16 Não seja, pois, vituperado o vosso bem.

17 Porque o reino de Deus não é comida nem bebida, mas justiça, e paz, e alegria no Espírito Santo.

18 Aquele que deste modo serve a Cristo é agradável a Deus e aprovado pelos homens.

19 Assim, pois, seguimos as coisas da paz e também as da edificação de uns para com os outros.

20 Não destruas a obra de Deus por causa da comida. Todas as coisas, na verdade, são limpas, mas é mau para o homem o comer com escândalo.

21 É bom não comer carne, nem beber vinho, nem fazer qualquer outra coisa com que teu irmão venha a tropeçar [ou se ofender ou se enfraquecer].

22 A fé que tens, tem-na para ti mesmo perante Deus. Bem-aventurado é aquele que não se condena naquilo que aprova.

23 Mas aquele que tem dúvidas é condenado se comer, porque o que faz não provém de fé; e tudo o que não provém de fé é pecado.

Romanos 15

A imitação a Cristo. A simpatia e o altruísmo

14 Yo sé, y estoy convencido en el Señor Jesús, de que nada es inmundo en sí mismo; pero para el que estima que algo es inmundo, para él lo es.

15 Porque si por causa de la comida tu hermano se entristece, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió.

16 Por tanto, no permitáis que se hable mal de lo que para vosotros es bueno.

17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.

18 Porque el que de esta manera sirve a Cristo, es aceptable a Dios y aprobado por los hombres.

19 Así que procuremos lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. En realidad, todas las cosas son limpias, pero son malas para el hombre que escandaliza a otro al comer.

21 Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada en que tu hermano tropiece.

22 La fe que tú tienes, tenla conforme a tu propia convicción delante de Dios. Dichoso el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.

23 Pero el que duda, si come se condena, porque no lo hace por fe; y todo lo que no procede de fe, es pecado.

Romanos 15

14 Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es impuro en sí mismo; pero si alguien piensa que algo es impuro, lo es para él.

15 Pero si tu hermano se siente agraviado por causa de lo que comes, entonces tu conducta ya no refleja el amor. No hagas que por causa de tu comida se pierda aquel por quien Cristo murió.

16 No permitan que se hable mal del bien que ustedes hacen,

17 porque el reino de Dios no es cuestión de comida ni de bebida, sino de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

18 El que de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.

19 Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas son limpias; lo malo es hacer tropezar a otros por lo que comemos.

21 Lo mejor es no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que haga que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.

22 ¿Tú tienes fe? Tenla para contigo delante de Dios. Dichoso aquel, a quien su conciencia no lo acusa por lo que hace.

23 Pero el que duda acerca de lo que come, ya se ha condenado, porque no lo hace por convicción; y todo lo que no se hace por convicción es pecado.

Romanos 15

14 In weta'm rumal rech chi in cojonel che ri Ajawaxel Jesus, chi man c'o ta jun jasach tz'il pa re wi, xane' apachin ri cuchomaj chi tz'il jun jasach, che ri are' tz'il wi.

15 We caban che ri awachalal chi cäbisonic xa' rumal ri catijo, man calok'ok'ej ta ri'. ¡Maban che jun winak chi cäsach u wäch rumal ri catijo! ¡Xcäm c'u ri Crist rumal rech ri are'!

16 Miya' ba c'olbal chque ri winak chi cäquiyok' ri utzil ri i rikom.

17 Ri rajawibal c'u ri Dios man wa ja' taj, xane' suq'uil, jamaril xukuje' quicotemal rumal ri Ruxlabal ri Dios.

18 Conojel c'u ri je cäquiban wa' che u patanixic ri Crist, utz quebil wi rumal ri Dios, xukuje' ri winak cäquibij chi utz.

19 Chkabana' ba' ri jastak ri cäquiya' jamaril chkaxo'l xukuje' ri cäquiya' ka chuk'ab pa ri ka cojonic.

20 Mayojij ri u chac ri Dios rumal ri catijo. Ronojel kastzij utz quetijic. We c'u catzak jun winak rumal ri catijo, are ri' ri man utz taj.

21 Are utz na ri man u tijic ta ti'j, mawi ruq'uiaxic u wa'l uva, mawi caban ta jun jasach ri cuchak'ij ta wi rib ri awachalal.

22 Ri cojonic ri c'o awuc', awech at wa' chuwäch ri Dios. ¡Utz c'u re ri winak ri cuchomaj chi utz jun jasach, we man cuna' pa ranima' chi mac cubano!

23 Apachin c'u ri cuban quieb u c'u'x che ri cutijo, c'o u mac, rumal rech chi man xutij ta ruc' cojonic. Ronojel c'u ri cäbanic we man ruc' cojonic, mac wa'.

Aj Romab 15

Utz chabana' chuwäch ri awajil a tz'akat

1 Ora, nós que somos fortes devemos suportar as debilidades dos fracos e não agradar-nos a nós mesmos.

2 Portanto, cada um de nós agrade ao próximo no que é bom para edificação.

3 Porque também Cristo não se agradou a si mesmo; antes, como está escrito: As injúrias dos que te ultrajavam caíram sobre mim.

4 Pois tudo quanto, outrora, foi escrito para o nosso ensino foi escrito, a fim de que, pela paciência e pela consolação das Escrituras, tenhamos esperança.

5 Ora, o Deus da paciência e da consolação vos conceda o mesmo sentir de uns para com os outros, segundo Cristo Jesus,
6 para que concordemente e a uma voz glorifiqueis ao Deus e Pai de nosso SENHOR Jesus Cristo.

7 Portanto, acolhei-vos uns aos outros, como também Cristo nos acolheu para a glória de Deus.

8 Digo, pois, que Cristo foi constituído ministro da circuncisão, em prol da verdade de Deus, para confirmar as promessas feitas aos nossos pais;

9 e para que os gentios glorifiquem a Deus por causa da sua misericórdia, como está escrito: Por isso, eu te glorificarei entre os gentios e cantarei louvores ao teu nome.

10 E também diz: Alegrai-vos, ó gentios, com o seu povo.

1Así que, nosotros los que somos fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos.

2Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación.

3Pues ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te injuriaban cayeron sobre mi.
4Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.
5Y que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener el mismo sentir los unos para con los otros conforme a Cristo Jesús,
6para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

El evangelio a los gentiles

7Por tanto, aceptaos los unos a los otros, como también Cristo nos aceptó para gloria de Dios.

8Pues os digo que Cristo se hizo servidor de la circuncisión para demostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas dadas a los padres,

9y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito: Por tanto, te confesaré entre los gentiles, y a tu nombre cantaré.

10Y vuelve a decir: Regocijaos, gentiles, con su pueblo.

1Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada.

2Cada uno de nosotros debe agradar a su prójimo en lo que es bueno, con el fin de edificarlo.

3Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito: «Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí.»
4Las cosas que se escribieron antes, se escribieron para nuestra enseñanza, a fin de que tengamos esperanza por medio de la paciencia y la consolación de las Escrituras.
5Que el Dios de la paciencia y de la consolación les conceda a ustedes un mismo sentir, según Cristo Jesús,
6para que todos juntos y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

El evangelio a los no judíos

7Por tanto, recíbanse unos a otros, como también Cristo nos recibió, para la gloria de Dios.
8Pues les digo que Cristo Jesús vino a ser siervo de los judíos para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a nuestros antepasados,

9y para que los que no son judíos glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: «Por tanto, yo te confesaré entre las naciones, y cantaré salmos a tu nombre.»

10Y en otra parte dice: «Alégrense, naciones, con su pueblo.»

1Are c'u ri uj ri c'o ka chuk'ab chupam ri cojonic, chekacoch'o' ri qui tukaril ri man c'o ta qui chuk'ab, mäkaban c'u ri cäkaj chkawäch chbil kib.
2Chkajujunal chkabana' ri cäkaj chuwäch ri kajil ka tz'akat, pa ri jastak ri utz qui banic, rech cux jun to'banic pa ri qui cojonic.
3Mawi ne ri Crist xuban ri xkaj chuwäch ri are' chbil rib. Xane' jas ri tz'ibatalic: “Ri quiyok'onic ri xatyok'owic, xkaj panuwi'.”

4Conojel c'u ri jastak ri xetz'ibax ulok, xetz'ibax che ka tijoxic, che u cu'bisaxic ka c'u'x. Rech jeri' cäkach'ij ri c'ax, cäcu'bi ka c'u'x chrij ri Dios.

5Ri Dios ri cuya' chke chi cäkach'ij ri c'ax, ri cucu'bisaj ka c'u'x, chuya' ba' chiwe chi cäc'oji' xa' jun anima' chixo'l, je jas ri u beya'l ri Crist Jesus,
6rech junam ri i ch'abal xukuje' junam quinimarisaj u k'ij ri Dios, ri u Tat ri Kajaw Jesucrist.

Ri utzalaj tak tzij cätzijox chquixo'l ri man aj judeyib taj

7Rumal c'u ri', chic'amowaj iwib, jas xukuje' ri Crist xujuc'amo che u ya'ic juluwem che ri Dios.
8Quinbij c'ut chi ri Crist Jesus xpe che qui patanixic ri aj judeyib che ri u chi'nic ri Dios, rech quebantaj ri jastak ri xubij ulok ri Dios chque ri e ka mam chi cuya' na ruc' ri jiquil.
9Xukuje' rech ri man aj judeyib taj cäquinimarisaj u k'ij ri Dios rumal rech ri relebal u c'u'x chque. Jas ri Tz'ibatalic: “Rumal ri' quintzijoj na chque ri nimak tak tinimit jas ri banom la, quinbixoj na tak bix che u nimarisaxic ri bi' la.”
10Pa jun c'olbal chic cubij ri Tz'ibatalic: “¡Chixquicotok, ix nimak tak tinimit, chixquicot cuc' ri winak ri e rech ri Dios!”

11 E ainda: Louvai ao SENHOR, vós todos os gentios, e todos os povos o louvem.

12 Também Isaías diz: Haverá a raiz de Jessé, aquele que se levanta para governar os gentios; nele os gentios esperarão.

13 E o Deus da esperança vos encha de todo o gozo e paz no vosso crer, para que sejais ricos de esperança no poder do Espírito Santo.

A explicação de Paulo

14 E certo estou, meus irmãos, sim, eu mesmo, a vosso respeito, de que estais possuídos de bondade, cheios de todo o conhecimento, aptos para vos admoestardes uns aos outros.

15 Entretanto, vos escrevi em parte mais ousadamente, como para vos trazer isto de novo à memória, por causa da graça que me foi outorgada por Deus,

16 para que eu seja ministro de Cristo Jesus entre os gentios, no sagrado encargo de anunciar o evangelho de Deus, de modo que a oferta deles seja aceitável, uma vez santificada pelo Espírito Santo.

17 Tenho, pois, motivo de gloriar-me em Cristo Jesus nas coisas concernentes a Deus.

18 Porque não ousarei discorrer sobre coisa alguma, senão sobre aquelas que Cristo fez por meu intermédio, para conduzir os gentios à obediência, por palavra e por obras,

11 Y de nuevo: Alabad al Señor todos los gentiles, y alábenle todos los pueblos.

12 Y a su vez, Isaías dice: Retoñará la raíz de Isaí, el que se levanta a regir a los gentiles; los gentiles pondrán en Él su esperanza.

13 Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

14 En cuanto a vosotros, hermanos míos, yo mismo estoy también convencido de que vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces también de amonestaros los unos a los otros.

15 Pero os he escrito con atrevimiento sobre algunas cosas, para así hacer que las recordéis otra vez, por la gracia que me fue dada por Dios,

16 para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ministrando a manera de sacerdote el evangelio de Dios, a fin de que la ofrenda que hago de los gentiles sea aceptable, santificada por el Espíritu Santo.

17 Por tanto, en Cristo Jesús he hallado razón para gloriarme en las cosas que se refieren a Dios.

18 Porque no me atreveré a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, en palabra y en obra,

11 Y también dice: «Alaben al Señor todas las naciones, y exáltenlo todos los pueblos.»

12 Y otra vez dice Isaías: «Se alzará la raíz de Yesé; se levantará para gobernar a las naciones, las cuales pondrán en él su esperanza.»

13 ¡Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo!

14 Estoy seguro, hermanos míos, de que ustedes mismos están llenos de bondad y de todo conocimiento, de tal manera que pueden amonestarse unos a otros.

15 Pero les he escrito con toda franqueza, como para hacerles recordar, por la gracia que Dios me ha dado,

16 para ser ministro de Jesucristo a los no judíos y ministrarles el evangelio de Dios, para que ellos sean una ofrenda agradable a Dios, santificada por el Espíritu Santo.

17 Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere.

18 Porque no me atrevería a contar sino lo que, de palabra y obra, Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los no judíos;

11 Xukuje' cubij chi pa jun c'olbal: “Iwonojel ri ix ri nimak tak tinimit, iwonojel ri ix tinimit chiya' u k'ij ri Ajawaxel.”

12 Xukuje' cubij ri Isaiy: “Cäq'uiy na jun u tux ri u xe'al ri Isayi. Cäwalij na che takanic paquiwi' ri nimak tak tinimit. Ri nimak tak tinimit cäcu'bi na qui c'u'x chrij.”

13 Ri Dios ri cucu'bisaj ka c'u'x chunojisaj ta ri iwanima' ruc' nimalaj quicotemal, chc'oji' ta jamaril chixo'l rumal ri i cojonic. Jeri' kas cäcu'bi i c'u'x chrij ri Dios rumal ri u cuinem ri Ruxlabal ri Dios.

14 Kas weta'm jas ri i banom, wachalal, chi nojinak ri iwanima' che utzil, chi nim ri iwetamabal, chi quixcuinic quipixbela' iwib.

15 Man quinxe'j ta wib, wachalal, che u tz'ibaxic bic we tzij ri' chiwe, che u nataxic chiwe jas ri iweta'm can nabe. Quintz'ibaj wa' chiwe rumal rech ri tok'ob ri yo'm chwe rumal ri Dios,

16 chi quinux pataninel re ri Jesucrist chquixo'l ri man aj judeyib taj. Quinpatanin che u tzijoxic ri utzalaj tak u tzij ri Dios, rech ri man aj judeyib taj cäquijach quib che ri Dios che jun sipanic ri cäkaj chuwäch ri Dios, ri cäc'am rumal, e tasom rumal ri Ruxlabal ri Dios.

17 Rumal rech chi in cojonel che ri Crist Jesus, cäquicot ri wanima' rumal ri nu banom pa ri u chac ri Dios.

18 Xak xuwi quintzijoj ri jastak ri e u banom ri Crist wumal in, rech jeri' ri man aj judeyib taj cäquinimaj ri u tzij ri Dios. Are wa' xbantaj rumal ri nu tzij xukuje' rumal ri nu chac,

19 por força de sinais e prodígios, pelo poder do Espírito Santo; de maneira que, desde Jerusalém e circunvizinhanças até ao Ilírico, tenho divulgado o evangelho de Cristo,

20 esforçando-me, deste modo, por pregar o evangelho, não onde Cristo já fora anunciado, para não edificar sobre fundamento alheio;

21 antes, como está escrito: Hão de vê-lo aqueles que não tiveram notícia dele, e compreendê-lo os que nada tinham ouvido a seu respeito.

Os planos de Paulo

22 Essa foi a razão por que também, muitas vezes, me senti impedido de visitar-vos.

23 Mas, agora, não tendo já campo de atividade nestas regiões e desejando há muito visitar-vos,

24 penso em fazê-lo quando em viagem para a Espanha, pois espero que, de passagem, estarei convosco e que para lá seja por vós encaminhado, depois de haver primeiro desfrutado um pouco a vossa companhia.

25 Mas, agora, estou de partida para Jerusalém, a serviço dos santos.

26 Porque aprouve à Macedônia e à Acaia levantar uma coleta em benefício dos pobres dentre os santos que vivem em Jerusalém.

27 Isto lhes pareceu bem, e mesmo lhes são devedores; porque, se os gentios têm sido participantes dos valores espirituais dos judeus, devem também servi-los com bens materiais.

19con el poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta el Ilírico he predicado en toda su plenitud el evangelio de Cristo.

20De esta manera me esforcé en anunciar el evangelio, no donde Cristo ya era conocido, para no edificar sobre el fundamento de otro;

21sino como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de Él, verán, y los que no han oído, entenderán.

Anhelo de Pablo de visitar Roma

22Por esta razón muchas veces me he visto impedido de ir a vosotros,

23pero ahora, no quedando ya más lugares para mí en estas regiones, y puesto que por muchos años he tenido un gran deseo de ir a vosotros,

24cuando vaya a España iré a vosotros. Porque espero veros al pasar y que me ayudéis a continuar hacia allá, después de que haya disfrutado un poco de vuestra compañía.

25Pero ahora voy a Jerusalén para el servicio de los santos,

26pues Macedonia y Acaya han tenido a bien hacer una colecta para los pobres de entre los santos que están en Jerusalén.

27Sí, tuvieron a bien hacerlo, y a la verdad que están en deuda con ellos. Porque si los gentiles han participado de sus bienes espirituales, también están obligados a servir a los santos en los bienes materiales.

19y esto mediante poderosas señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios, de tal manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo.

20Fue así como me esforcé por predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiera sido anunciado, para no edificar sobre fundamento ajeno,

21sino, como está escrito: «Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán.”

Pablo se propone ir a Roma

22Por esto muchas veces no me ha sido posible ir a visitarlos;

23pero como no me queda más tarea pendiente en estas regiones, y como desde hace muchos años deseo ir a verlos,

24iré a visitarlos ahora que vaya a España. Espero verlos cuando pase por allá, y que me ayuden a continuar con mi viaje, luego de haber disfrutado de su compañía.

25Pero ahora voy a Jerusalén para servir a los santos.

26Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén,

27pues les pareció que era lo correcto, y se sienten en deuda con ellos. Porque si los que no son judíos han sido hechos partícipes de las bendiciones espirituales, deben también compartir las bendiciones materiales.

19pa qui cuinem ri etal xukuje' mayibal, rumal ri u cuinem ri Uxlabaxel, nu tzijom ri utzalaj tak tzij re colobal ib rumal ri Crist pa Jerusalen xukuje' pa tak niq'uiaj c'olbal chic, c'ä pa Ilir.

20Je c'u ri', xincoj nu chuk'ab che u tzijoxic ri colobal ib jawije' ri man etamatal ta wi ri u bi' ri Crist. Rech jeri' man quinban ta jun chac ri chaplem can cumal niq'uiaj chic.

21Xane', jas ri tz'ibatalic: “Käquil na ri winak ri mawi jumul qui tom u tzijol ri are'. Ri winak ri man qui tom taj, käquich'ob na.”

Ri Pawl cuchomaj qui solixic ri cojonelab pa Rom

22Rumal ri' man in cuininak taj in benak iwuc', pune' q'ui mul xwaj xinbec.

23Camic c'ut man c'o ta chi c'olbal chwe pa tak we ulew ri', q'uialaj junab chi wa' sibalaj nu rayim nu benic iwuc',

24quinweyej c'ut chi quincuin che u banic pa ri nu benic pa España. Aretak c'u in quicotinak chic rumal ri iwilic, quinweyej chi ri ix quinito' che u takexic ri nu be.

25Camic c'ut quinbe pa Jerusalen che u c'amic bic jun to'banic chque ri kachalal chila'.

26E are' tak c'ut ri e aj Masedon xukuje' ri e aj Acay käquiya' jun cuchuj chque ri mebayib kachalal ri e c'o pa Jerusalen.

27Jewa' käcaj käquibano. C'o qui c'as cuc' ri e aj Jerusalen rumal rech chi ri man aj judeyib taj qui c'amom que ri jastak aj uxlabal chque ri aj judeyib. Utz chi ri e are' quequito' na ri aj judeyib ruc' ri jastak que.

28 Tendo, pois, concluído isto e havendo-lhes consignado este fruto, passando por vós, irei à Espanha.
29 E bem sei que, ao visitar-vos, irei na plenitude da bênção de Cristo.

Paulo pede as orações

30 Rogo-vos, pois, irmãos, por nosso SENHOR Jesus Cristo e também pelo amor do Espírito, que luteis juntamente comigo nas orações a Deus a meu favor,

31 para que eu me veja livre dos rebeldes que vivem na Judéia, e que este meu serviço em Jerusalém seja bem aceito pelos santos;

32 a fim de que, ao visitar-vos, pela vontade de Deus, chegue à vossa presença com alegria e possa recrear-me convosco.

33 E o Deus da paz seja com todos vós. Amém!

Romanos 16

Paulo recomenda a Febe

1 Recomendo-vos a nossa irmã Febe, que está servindo à igreja de Cencréia,

2 para que a recebais no SENHOR como convém aos santos e a ajudeis em tudo que de vós vier a precisar; porque tem sido protetora de muitos e de mim inclusive.

As saudações pessoais

3 Saudai Priscila e Áqüila, meus cooperadores em Cristo Jesus,
4 os quais pela minha vida arriscaram a sua própria cabeça; e isto lhes agradeço, não somente eu, mas também todas as igrejas dos gentios;

28Así que cuando haya cumplido esto y les haya entregado esta ofrenda, iré a España llegando de paso a veros.
29Y sé que cuando vaya a vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo.

30Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que os esforcéis juntamente conmigo en vuestras oraciones a Dios por mí,

31para que sea librado de los que son desobedientes en Judea, y que mi servicio a Jerusalén sea aceptable a los santos,

32y para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y encuentre confortante reposo con vosotros.

33El Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Romanos 16

Recomendaciones y saludos personales

1Os recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia en Cencrea;

2que la recibáis en el Señor de una manera digna de los santos, y que la ayudéis en cualquier asunto en que ella necesite de vosotros, porque ella también ha ayudado a muchos y aun a mí mismo.

3Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,
4los cuales expusieron su vida por mí, a quienes no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.

28Así que, cuando esto haya concluido y yo les haya entregado este fruto, pasaré a visitarlos de camino a España,
29y sé que, cuando los visite, llegaré con la abundante bendición del evangelio de Cristo.

30Pero les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayuden con sus oraciones a Dios por mí,

31para que sea yo librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea agradable,

32para que, por la voluntad de Dios, llegue a ustedes gozoso y pueda descansar entre ustedes.

33Que el Dios de paz sea con todos ustedes. Amén.

Romanos 16

Saludos personales

1Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia en Cencrea.

2Les pido que la reciban en el Señor, como merecen ser recibidos los santos, y que la ayuden en cualquier cosa que necesite de ustedes, porque ha ayudado a muchos, y también a mí mismo.

3Saluden a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,
4que arriesgaron su vida por mí. Tanto yo como todas las iglesias de los no judíos les estamos muy agradecidos.

28Aretak cäbantaj wa' wumal, cäjachtaj can we to'banic ri' chque, te c'u ri' quinoc'ow na iwuc' aretak quinbe pa España.
29Weta'm chi aretak quinopan iwuc', quinopan na ruc' ri nimalaj u tewichibal ri Crist.

30Quixinbochi'j ba', wachalal, rumal ri Ajawaxel Jesucrist xukuje' rumal ri lok'ok'ebal c'uxaj ri cuya' ri Uxlabaxel chke, chitija' i chuk'ab wuc' che ch'awem ruc' Dios panuwi'.
31Chibana' ch'awem ruc' Dios rech quinesax pa qui k'ab ri man cojonelab taj pa Judey, rech ri kachalal pa Jerusalen cäquic'am na ri to'banic ri quinc'am bic chque.
32Chibana' ch'awem ruc' Dios rech quinopan na iwuc' ruc' quicotemal, rumal ri u rayibal ri Dios, quinuxlan c'u na iwuc'.
33Ri Dios ri cuya' jamaril, chc'ol ta iwuc' chi nimalaj iwonojel. Je chbanok.

Aj Romab 16

Ri Pawl cuya' rutzil qui wäch chquijujunal

1Quinwaj chi quiwetamaj u wäch ri utzalaj kachalal Peb. We chuchu' ri' are jun pataninel chquixo'l ri cojonelab ri e c'o pa Sencrey.
2Quinwaj chi quic'ulaj ri Peb pa u bi' ri Ajawaxel, jas ri takal chiwe ri ix cojonelab ri c'o i cojonic. Quinwaj chi quito' pa ronojel ri rajawaxic che. E q'ui c'ut ri e u to'm, xukuje' ri in in u to'm.

3Chiya' rutzil qui wäch ri Prisil xukuje' ri Aquil, are wach tak pataninel re ri Crist Jesus.

4Ri e are' rajxecämic rumal nu to'ic. Man xuwi ta ri in quinmaltioxin chque, xane' xukuje' conojel ri

5 saudai igualmente a igreja que se reúne na casa deles. Saudai meu querido Epêneto, primícias da Ásia para Cristo.

6 Saudai Maria, que muito trabalhou por vós.

7 Saudai Andrônico e Júnias, meus parentes e companheiros de prisão, os quais são notáveis entre os apóstolos e estavam em Cristo antes de mim.

8 Saudai Amplíato, meu dileto amigo no SENHOR.

9 Saudai Urbano, que é nosso cooperador em Cristo, e também meu amado Estáquis.

10 Saudai Apeles, aprovado em Cristo. Saudai os da casa de Aristóbulo.

11 Saudai meu parente Herodião. Saudai os da casa de Narciso, que estão no SENHOR.

12 Saudai Trifena e Trifosa, as quais trabalhavam no SENHOR. Saudai a estimada Pérside, que também muito trabalhou no SENHOR.

13 Saudai Rufo, eleito no SENHOR, e igualmente a sua mãe, que também tem sido mãe para mim.

14 Saudai Asíncrito, Flegonte, Hermes, Pátrobas, Hermas e os irmãos que se reúnem com eles.

5Saludad también a la iglesia que está en su casa. Saludad a mi querido hermano Epeneto, que es el primer convertido a Cristo en Asia.

6Saludad a María, que ha trabajado mucho por vosotros.

7Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y compañeros de prisión, que se destacan entre los apóstoles y quienes también vinieron a Cristo antes que yo.

8Saludad a Amplias, mi querido hermano en el Señor.

9Saludad a Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y a mi querido hermano Estaquis.

10Saludad a Apeles, el aprobado en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo.

11Saludad a Herodión, mi pariente. Saludad a los de la casa de Narciso, que son del Señor.

12Saludad a Trifena y a Trifosa, obreras del Señor. Saludad a la querida hermana Pérsida, que ha trabajado mucho en el Señor.

13Saludad a Rufo, escogido en el Señor, también a su madre y mía.

14Saludad a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos con ellos.

5Saluden también a la iglesia de su casa. Saluden a mi amado hermano Epeneto, que fue el primer convertido a Cristo en Acaya.

6Saluden a María, que tanto ha trabajado entre ustedes.

7Saluden a Andrónico y a Junias, mis parientes y compañeros de prisiones; ellos son muy estimados entre los apóstoles, y se convirtieron a Cristo antes que yo.

8Saluden a Amplias, a quien amo en el Señor.

9Saluden a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a mi amado hermano Estaquis.

10Saluden a Apeles, un auténtico cristiano. Saluden a los de la casa de Aristóbulo.

11Saluden a Herodión, mi pariente, y a los de la casa de Narciso, quienes están en el Señor.

12Saluden a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saluden a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

13Saluden a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre, que es también la mía.

14Saluden a Asíncrito, Flegonte, Hermas, Patrobas, Hermes y los hermanos que están con ellos.

kachalal ri e c'o cuc' ri cojonelab ri man aj judeyib taj.

5Xukuje' chiya' rutzil qui wäch ri kachalal ri cäquimulij quib pa cachoch ri Prisil rachil ri Aquil. Chiya' rutzil u wäch ri Epenet, ri are' aj Asiy are' nabe cojonel che ri Crist.

6Chiya' rutzil u wäch ri Mariy, nimalaj chac u banom ri are' iwuc' ix.

7Chiya' rutzil qui wäch ri nu winakil ri Andron xukuje' ri Juniy, e are' xenwachilaj pa che'. Nimak qui k'ij chquixo'l ri takomxenlab, nabe c'u xecojon che ri Crist chnuwäch in.

8Chiya' rutzil u wäch ri Ampliat, ri lok'alaj wachil rumal ri Ajawaxel.

9Chiya' rutzil u wäch ri Urban, are kach pataninel re ri Crist Jesus. Chiya' rutzil u wäch ri Estacs, ri are' lok' chnuwäch.

10Chiya' rutzil u wäch ri Apels. Käkil rumal ri u chac chi ri are' kastzij c'o u cojonic che ri Crist. Chiya' rutzil qui wäch ri e aj uwo rachoch ri Aristobulo.

11Chiya' rutzil u wäch ri nu winakil Herodion. Xukuje' chiya' rutzil qui wäch ri e aj uwo rachoch ri Narsis ri e cojoninak che ri Ajawaxel.

12Chiya' rutzil qui wäch ri chuchuyib Tripen xukuje' ri Tripos. Ri e are' nimalaj chac qui banom pa ri u chac ri Ajawaxel. Xukuje' chiya' rutzil u wäch ri lok'alaj kachalal chuchu' Persida, sibalaj nim ri chac u banom pa ri u chac ri Ajawaxel.

13Chiya' rutzil qui wäch ri Rup ri cha'om rumal ri Ajawaxel, rachil ri u nan. Ri u nan u banom chwe chi je ta ne in ral.

14Chiya' rutzil qui wäch ri Asincrito, ri Plegont, ri Hermes, ri Patrob, ri Hermas xukuje' ri cachalal ri e c'o cuc'.

15 Saudai Filólogo, Júlia, Nereu e sua irmã, Olimpas e todos os santos que se reúnem com eles.

16 Saudai-vos uns aos outros com ósculo santo. Todas as igrejas de Cristo vos saúdam.

As admoestações

17 Rogo-vos, irmãos, que noteis bem aqueles que provocam divisões e escândalos, em desacordo com a doutrina que aprendestes; afastai-vos deles,

18 porque esses tais não servem a Cristo, nosso SENHOR, e sim a seu próprio ventre; e, com suaves palavras e lisonjas, enganam o coração dos incautos.

19 Pois a vossa obediência é conhecida por todos; por isso, me alegro a vosso respeito; e quero que sejais sábios para o bem e símplices para o mal.

20 E o Deus da paz, em breve, esmagará debaixo dos vossos pés a Satanás. A graça de nosso SENHOR Jesus seja convosco.

As saudações dos companheiros

21 Saúda-vos Timóteo, meu cooperador, e Lúcio, Jasom e Sosípatro, meus parentes.

22 Eu, Tércio, que escrevi esta epístola, vos saúdo no SENHOR.

23 Saúda-vos Gaio, meu hospedeiro e de toda a igreja. Saúda-vos Erasto, tesoureiro da cidade, e o irmão Quarto.

24 [A graça de nosso SENHOR Jesus Cristo seja com todos vós. Amém!]

15Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, y a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

16Saludaos los unos a los otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo os saludan.

Advertencias contra las disensiones y la apostasía

17Y os ruego, hermanos, que vigiléis a los que causan disensiones y tropiezos contra las enseñanzas que vosotros aprendisteis, y que os apartéis de ellos.

18Porque los tales son esclavos, no de Cristo nuestro Señor, sino de sus propios apetitos, y por medio de palabras suaves y lisonjeras engañan los corazones de los ingenuos.

19Porque la noticia de vuestra obediencia se ha extendido a todos; por tanto, me regocijo por vosotros, pero quiero que seáis sabios para lo bueno e inocentes para lo malo.

20Y el Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Saludos y bendición final

21Timoteo, mi colaborador, os saluda, y también Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.

22Yo, Tercio, que escribo esta carta, os saludo en el Señor.

23Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia, os saluda. Erasto, el tesorero de la ciudad, os saluda, y el hermano Cuarto.

24La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

15Saluden a Filólogo y Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

16Salúdense unos a otros con un beso santo. Todas las iglesias en Cristo los saludan.

17Pero les ruego, hermanos, que se cuiden de los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que ustedes han recibido, y que se aparten de ellos.

18Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a su propio vientre, y con palabras suaves y lisonjeras engañan al corazón de los ingenuos.

19La obediencia de ustedes ha llegado a ser bien conocida por todos, lo que me llena de alegría por ustedes; pero quiero que sean sabios para el bien, e ingenuos para el mal.

20Muy pronto el Dios de paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes.

21Reciban saludos de mi colaborador Timoteo y de Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.

22Yo, Tercio, que escribí la carta, los saludo en el Señor.

23Los saluda Gayo, que nos ha hospedado a mí y a toda la iglesia. Los saluda Erasto, el tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén.

15Chiya' rutzil qui wäch xukuje' ri Pilologo, ri Juliy, ri Nerey ruc' ri rana'b, xukuje' ri Olimps cuc' conojel ri kachalal ri c'o qui cojonic chila'.

16Chebiyala' rutzil tak i wäch. Ri cojonelab pa tak conojel ri u comon cojonelab cäquiya' rutzil i wäch.

17Quixinbochi'j, wachalal, chi chajij iwib chquiwäch ri winak ri quequitas jujun cojonelab chquij niq'uiaj chic, ri cäquiban chque chi cuban quieb canima' che ri tijonic ri xiwetamaj. Chitasa' iwib chquij wa'.

18Ri e je tak wa' man cäquipatanij ta ri Crist Ajawaxel, xane' cäquibano jas ri cäcaj ri e are'. Ruc' ch'uch'ujalaj tak tzij xukuje' je'lalaj tak tzij quequisub ri winak ri man c'o ta quetamabal.

19Conojel quetamam chi ri ix quinimaj ri u tzij ri Dios. Rumal c'u ri' c'o quicotemal pa ri wanima'. Quinwaj chi cäc'oji' i no'j che u banic ri utz, man che ta u banic ri etzelal.

20Ri Dios aj jamaril, cuban na' chi cuxak'alej ri Satanas chuxe' ri iwakan. Ri u tok'ob ri Ajawaxel Jesus quixtewichinic.

21Cäya' rutzil i wäch rumal ri Timotey ri wach aj chac, ri Lusiy, ri Jason xukuje' ri Sosipater, are' e nu winakil.

22In ri' in Ters quinya' rutzil i wäch pa u bi' ri Ajawaxel, ri xintz'ibam we wuj ri'.

23Cäya' rutzil i wäch rumal ri Gay. Wokxanim c'u ne wib pa ri rachoch, quebuc'ulaj c'u ne conojel ri comon cojonelab. Ri Erast, chajil u puak ri tinimit, cuya' rutzil i wäch. Xukuje' ri kachalal Cuart cuya' rutzil i wäch.

24Are ri Ajawaxel Jesucrist cuban tok'ob chiwe chi nimalaj iwonojel. Je chbanok.

A doxologia

25 Ora, àquele que é poderoso para vos confirmar segundo o meu evangelho e a pregação de Jesus Cristo, conforme a revelação do mistério guardado em silêncio nos tempos eternos,

26 e que, agora, se tornou manifesto e foi dado a conhecer por meio das Escrituras proféticas, segundo o mandamento do Deus eterno, para a obediência por fé, entre todas as nações,

27 ao Deus único e sábio seja dada glória, por meio de Jesus Cristo, pelos séculos dos séculos. Amém!

Doxología final

25Y a aquel que es poderoso para afirmaros conforme a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que ha sido mantenido en secreto durante siglos sin fin,

26pero que ahora ha sido manifestado, y por las Escrituras de los profetas, conforme al mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para guiarlas a la obediencia de la fe,

27al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén.

Doxología final

25Y al que puede fortalecerlos conforme a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

26pero que ahora ha sido revelado por medio de las Escrituras de los profetas, y que de acuerdo al mandamiento del Dios eterno se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe,

27al único y sabio Dios, sea la gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

Ri Pawl cunimarisaj u k'ij ri Dios

25Chkanimarisaj ba' u k'ij ri Dios ri cäcuin che i tac'abaxic, jas ri cubij pa ri tzij re colobal ib ri quintzijoj, jas cubij ri tzij chrij ri Jesucrist, jas ri xketamaj aretak xec'ut chkawäch ri jastak ri man etamatal ta can nabe, ri man tzijom ta ulok kas aretak majok cätiquiritaj ri uwächulew.
26K'alajisam chi c'u camic rumal ri qui tz'ibam can ri k'axal tak u tzij ri Dios, jas ri u takanic ri junalic Dios, ri quetamam conojel ri nimak tak tinimit rech quecojon che ri u tzij xukuje' cäquinimaj.
27¡Che ri xa' jun Dios ri c'o u no'j, chyok wi ri nimarisabal k'ij rumal ri Jesucrist chbe k'ij sak! Je chbanok.

Primeira epístola de Paulo aos Coríntios

1 Coríntios 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, chamado pela vontade de Deus para ser apóstolo de Jesus Cristo, e o irmão Sóstenes,

2 à igreja de Deus que está em Corinto, aos santificados em Cristo Jesus, chamados para ser santos, com todos os que em todo lugar invocam o nome de nosso SENHOR Jesus Cristo, SENHOR deles e nosso:

3 graça a vós outros e paz, da parte de Deus, nosso Pai, e do SENHOR Jesus Cristo.

Ação de graças

4 Sempre dou graças a [meu] Deus a vosso respeito, a propósito da sua graça, que vos foi dada em Cristo Jesus;

5 porque, em tudo, fostes enriquecidos nele, em toda a palavra e em todo o conhecimento;

6 assim como o testemunho de Cristo tem sido confirmado em vós,

7 de maneira que não vos falte nenhum dom, aguardando vós a revelação de nosso SENHOR Jesus Cristo,

8 o qual também vos confirmará até ao fim, para serdes irrepreensíveis no Dia de nosso SENHOR Jesus Cristo.

9 Fiel é Deus, pelo qual fostes chamados à comunhão de seu Filho Jesus Cristo, nosso SENHOR.

Exortação à unidade

10 Rogo-vos, irmãos, pelo nome de nosso SENHOR Jesus Cristo, que faleis todos a mesma coisa e que

1 Corintios

1 Corintios 1

Saludo

1Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano,

2a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que en cualquier parte invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

3Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Acción de gracias

4Siempre doy gracias a mi Dios por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús,

5porque en todo fuisteis enriquecidos en Él, en toda palabra y en todo conocimiento,

6así como el testimonio acerca de Cristo fue confirmado en vosotros;

7de manera que nada os falta en ningún don, esperando ansiosamente la revelación de nuestro Señor Jesucristo;

8el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

9Fiel es Dios, por medio de quien fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro.

Exhortación a la unidad

10Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos os pongáis de acuerdo, y

1 Corintios

1 Corintios 1

Saludo

1Yo, Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,

2saludamos a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús y llamados a ser santos, junto con todos los que en todas partes invocan el nombre del Señor Jesucristo, Señor suyo y nuestro.

3Que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo sean con ustedes.

Acción de gracias por los dones espirituales

4Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes y por la gracia que él les ha dado en Cristo Jesús.

5Porque en él ustedes fueron enriquecidos en todas las cosas, tanto en palabra como en conocimiento.

6Así se ha confirmado en ustedes el testimonio acerca de Cristo,

7de tal manera que nada les falta en ningún don, mientras esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo,

8el cual también los confirmará hasta el fin, para que sean irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

9Fiel es Dios, quien los ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

¿Está dividido Cristo?

10Hermanos, les ruego por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se pongan de acuerdo y que no

Nabe aj Corintib

Nabe aj Corintib 1

Ri Pawl cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab

1In, Pawl, in siq'uim che takom rech ri Jesucrist rumal ri u rayibal ri Dios, wachil ri kachalal Sostens,

2quintz'ibaj we wuj ri' chque ri kachalal ri comon cojonelab aj Dios ri e c'o pa Corint, ri e tastal pa ri Crist Jesus, e siq'uim rech quebux tastalicalaj tak winak, xukuje' chque conojel ri cäquita' ri u to'banic ri Kajaw Jesucrist pa ronojel c'olbal, Cajaw ri e are' xukuje' Kajaw uj.

3Ri Dios ri ka Tat xukuje' rech ri Ajawaxel Jesucrist chujamij piwi' ix ri u tok'ob xukuje' ri u jamaril.

Tewichibal tak ri querik pa ri Crist

4Amak'el quinmaltioxin che ri Dios rumal iwech, ri u tok'ob ri u yo'm chiwe pa ri Crist Jesus.

5Chi pa ronojel xixk'inomarisax wi rumal are' pa ri uxlabal, pa ronojel tzij, pa ronojel etamanic;

6jas ri xtzijox chiwe chi cuban ri Crist pa ri i c'aslemal, je u banom chiwe.

7Je c'u ri' chi ma ta c'o jun sipanic ri cäpe ruc' ri Dios ri ma ta i rikom, iweye'm c'u ri k'ij aretak chc'utun ri Kajaw Jesucrist.

8Ri are' co quixutiquiba' na c'ä pa ri q'uisbal k'ij, rech man c'o ta etzelal cäriktaj na chiwij pa ri u k'ijol ri Kajaw Jesucrist.

9Jic c'u ri Dios. Amak'el cutz'akatisaj ri u bin. Ri are' xixusiq'uij rech quixc'oji' junam ruc' ri Kajaw Jesucrist ri u C'ojol.

C'o ch'o'j chquixo'l ri comon cojonelab

10Quixinbochi'j ba', wachalal, pa ri u bi' ri Kajaw Jesucrist, chi xa' junam chixtzijon iwonojel, mäc'oji'

não haja entre vós divisões; antes, sejais inteiramente unidos, na mesma disposição mental e no mesmo parecer.

11 Pois a vosso respeito, meus irmãos, fui informado, pelos da casa de Cloe, de que há contendas entre vós.

12 Refiro-me ao fato de cada um de vós dizer: Eu sou de Paulo, e eu, de Apolo, e eu, de Cefas, e eu, de Cristo.

13 Acaso, Cristo está dividido? Foi Paulo crucificado em favor de vós ou fostes, porventura, batizados em nome de Paulo?

14 Dou graças [a Deus] porque a nenhum de vós batizei, exceto Crispo e Gaio;

15 para que ninguém diga que fostes batizados em meu nome.

16 Batizei também a casa de Estéfanas; além destes, não me lembro se batizei algum outro.

17 Porque não me enviou Cristo para batizar, mas para pregar o evangelho; não com sabedoria de palavra, para que se não anule a cruz de Cristo.

A mensagem da cruz

18 Certamente, a palavra da cruz é loucura para os que se perdem, mas para nós, que somos salvos, poder de Deus.

19 Pois está escrito: Destruirei a sabedoria dos sábios e aniquilarei a inteligência dos instruídos.

que no haya divisiones entre vosotros, sino que estéis enteramente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

11Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay contiendas entre vosotros.

12Me refiero a que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolos, yo de Cefas, yo de Cristo.

13¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?

14Doy gracias a Dios que no bauticé a ninguno de vosotros, excepto a Crispo y a Gayo,

15para que nadie diga que fuisteis bautizados en mi nombre.

16También bauticé a los de la casa de Estéfanas; por lo demás, no sé si bauticé a algún otro.

17Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio, no con palabras elocuentes, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

Cristo, poder de Dios

18Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.

19Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y el entendimiento de los inteligentes desecharé.

haya divisiones entre ustedes, sino que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

11Digo esto, hermanos míos, porque los de Cloé me han informado que entre ustedes hay contiendas.

12Quiero decir, que algunos de ustedes dicen: «Yo soy de Pablo»; otros, «yo soy de Apolos»; otros, «yo soy de Cefas»; y aun otros, «yo soy de Cristo».

13¿Acaso Cristo está dividido? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo?

14Doy gracias a Dios de que no he bautizado a ninguno de ustedes, excepto a Crispo, y a Gayo,

15para que ninguno de ustedes diga que fueron bautizados en mi nombre.

16También bauticé a la familia de Estéfanas. Pero no sé si he bautizado a algún otro,

17pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio, y esto, no con palabras elocuentes, para que la cruz de Cristo no perdiera su valor.

Cristo, poder y sabiduría de Dios

18El mensaje de la cruz es ciertamente una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios.

19Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los inteligentes.»

tasoj ib chixo'l, xane' chux junam i chomanic, chux junam iwanima' iwonojel.

11Kas weta'm jas ri i banom, wachalal. Xbix chwe cumal ri e aj uwo rachoch ri Cloe chi c'o ch'o'j chixo'l.

12Quinbij chiwe chi jalajoj tak ri quibij chijujunal. Jun cubij: “In rech ri Pawl”. Jun chic cubij: “Ri in in rech ri Apols”. Jun chic cubij: “Ri in in rech ri Lu'”. Jun chic cubij: “Ri in in rech ri Crist”.

13¿La jachatal puch ri Crist? ¿La are pu ri Pawl xrip cho ri ripibal u mac iwech?o ¿la pa ri u bi' ri Pawl xban ri bautism?

14Quinya' maltioxinic che ri Dios chi man c'o ta jun chiwe xinban ri u bautism, xuwi' ri Crisp xukuje' ri Gay.

15Jeri' man c'o ta jun cäcuinic cubij chi xban u bautism pa ri nu bi'.

16Xukuje' xebenban ri qui bautism ri e aj uwo rachoch ri Stepns. Man cul ta c'u chwe we e c'o chic niq'uiaj xebenban qui bautism.

17Ri Crist man xinutak ta che u banic qui bautism, xane' che u tzijoxic colobal ib, man c'u xintzijoj ta cuc' tak tzij re etamabal rech man quinban ta che ri u cämical ri Crist cho ri ripibal chi ma ta c'o u patan.

Ri Crist, cuinem xukuje' no'j re ri Dios

18Xa' c'u conil ri tzij re ri ripibal chque ri winak ri cäsach qui wäch. Chke c'u ri uj ri cujcolotajic, ri tzij ri' are u cuinem ri Dios.

19Tz'ibatal c'ut: “Quinsach na ri qui no'j ri ajno'jab; quinwesaj c'u na apanok ri quetamanic ri c'o quetamanic.”

20 Onde está o sábio? Onde, o escriba? Onde, o inquiridor deste século? Porventura, não tornou Deus louca a sabedoria do mundo?

21 Visto como, na sabedoria de Deus, o mundo não o conheceu por sua própria sabedoria, aprouve a Deus salvar os que crêem pela loucura da pregação.

22 Porque tanto os judeus pedem sinais, como os gregos buscam sabedoria;

23 mas nós pregamos a Cristo crucificado, escândalo para os judeus, loucura para os gentios;

24 mas para os que foram chamados, tanto judeus como gregos, pregamos a Cristo, poder de Deus e sabedoria de Deus.

25 Porque a loucura de Deus é mais sábia do que os homens; e a fraqueza de Deus é mais forte do que os homens.

A vocação dos santos

26 Irmãos, reparai, pois, na vossa vocação; visto que não foram chamados muitos sábios segundo a carne, nem muitos poderosos, nem muitos de nobre nascimento;

27 pelo contrário, Deus escolheu as coisas loucas do mundo para envergonhar os sábios e escolheu as coisas fracas do mundo para envergonhar as fortes;

20¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el polemista de este siglo? ¿No ha hecho Dios que la sabiduría de este mundo sea necedad?

21Porque ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de su propia sabiduría, agradó a Dios, mediante la necedad de la predicación, salvar a los que creen.

22Porque en verdad los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría;
23pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles;

24mas para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.

25Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

Cristo, sabiduría de Dios

26Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

27sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte;

20¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que escudriña estos tiempos? ¿Acaso no ha hecho Dios que enloquezca la sabiduría de este mundo?

21Porque Dios no permitió que el mundo lo conociera mediante la sabiduría, sino que dispuso salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22Los judíos piden señales, y los griegos van tras la sabiduría,
23pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que para los judíos es ciertamente un tropezadero, y para los no judíos una locura,

24pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios.

25Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26Consideren, hermanos, su llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles;

27sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte.

20¿Jas ta ne qui patan ri c'o qui no'j? ¿Jas ta ne qui patan ri ajtijab? ¿Jas ta ne qui patan ri quena'w che chomanic chquij ri jastak re ri uwächulew? ¡Ri Dios c'ut u conirisam ri qui no'j ri winak cho ri uwächulew!
21Ri Dios pa ri u no'jibal, xuchomaj chi ri e aj uwächulew man caquetamaj taj u wäch rumal ri no'jibal quech winak; xane' are' utz xrilo, chi e are' quebucol ri caquijiquiba' qui c'u'x chrij, pune' c'u ne we tijonic ri' je ta ne ri xa' ta conil.
22Ri aj judeyib are cäcaj chi queban etal chquiwäch, are c'u ri aj gresib cäquitzucuj quetamabal.
23Are c'u ri uj cäkatzijoj ri Crist ri xrip cho ri ripibal: abaj re tzakibal chque ri aj judeyib, xa' c'u conil chque ri man aj judeyib taj,
24chque c'u ri winak ri e siq'uim, chi aj judeyib chi man aj judeyib taj, ri Crist are u cuinem ri Dios, xukuje' u no'j ri Dios.
25Are c'u ri je ta ne u conil ri Dios, man conil ta c'ut, xane' c'o na chuwäch ri quetamabal ri winak. Are c'u ri je ta ne u tukaril ri Dios, man tukaril ta c'ut, xane' c'o na chuwäch ri qui chuk'ab ri winak.

26Chiwila' ba', wachalal, chi ri Dios xixusiq'uij, pune' man ix q'ui taj ri c'o i no'j chquiwäch ri winak. Man ix q'ui taj ri c'o i takanic. Man ix q'ui taj ri nimak qui banic ri i nan i tat.
27Xane' ri Dios xebucha' winak ri man c'o ta qui no'j re ri uwächulew che resaxic qui q'uixbal ri winak ri c'o qui no'j, xukuje' xebucha' ri man c'o ta qui chuk'ab cho ri uwächulew che resaxic qui q'uixbal ri c'o qui chuk'ab.

28 e Deus escolheu as coisas humildes do mundo, e as desprezadas, e aquelas que não são, para reduzir a nada as que são;

29 a fim de que ninguém se vanglorie na presença de Deus.

Valores de Cristo

30 Mas vós sois dele, em Cristo Jesus, o qual se nos tornou, da parte de Deus, sabedoria, e justiça, e santificação, e redenção,

31 para que, como está escrito: Aquele que se gloria, glorie-se no SENHOR.

1 Coríntios 2

O caráter da pregação de Paulo

1 Eu, irmãos, quando fui ter convosco, anunciando-vos o testemunho de Deus, não o fiz com ostentação de linguagem ou de sabedoria.

2 Porque decidi nada saber entre vós, senão a Jesus Cristo e este crucificado.

3 E foi em fraqueza, temor e grande tremor que eu estive entre vós.

4 A minha palavra e a minha pregação não consistiram em linguagem persuasiva de sabedoria, mas em demonstração do Espírito e de poder,

5 para que a vossa fé não se apoiasse em sabedoria humana, e sim no poder de Deus.

A verdadeira sabedoria. O ensino do Espírito Santo

6 Entretanto, expomos sabedoria entre os experimentados; não, porém, a sabedoria deste

28 y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es;

29 para que nadie se jacte delante de Dios.

30 Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención,

31 para que, tal como está escrito: El que se gloría, que se gloríe en el Señor.

1 Corintios 2

Predicando a Cristo crucificado

1 Cuando fui a vosotros, hermanos, proclamándoos el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría,

2 pues nada me propuse saber entre vosotros, excepto a Jesucristo, y este crucificado.

3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y con temor y mucho temblor.

4 Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,

5 para que vuestra fe no descanse en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

La revelación por el Espíritu de Dios

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero una sabiduría no de este

28 También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es,

29 a fin de que nadie pueda jactarse en su presencia.

30 Pero gracias a Dios ustedes ahora son de Cristo Jesús, a quien Dios ha constituido como nuestra sabiduría, nuestra justificación, nuestra santificación y nuestra redención,

31 para que se cumpla lo que está escrito: «El que se gloría, que se gloríe en el Señor.»

1 Corintios 2

Proclamación de Cristo crucificado

1 Así que, hermanos, cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con palabras elocuentes ni sabias.

2 Más bien, al estar entre ustedes me propuse no saber de ninguna otra cosa, sino de Jesucristo, y de éste crucificado.

3 Estuve entre ustedes con tanta debilidad, que temblaba yo de miedo.

4 Ni mi palabra ni mi predicación se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder,

5 para que la fe de ustedes no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

La revelación por el Espíritu de Dios

6 Sin embargo, entre los que han alcanzado la madurez sí hablamos con sabiduría, pero no con la

28 Ri Dios xebucha' ri winak man nimak ta qui k'ij cho ri uwächulew, xebucha' ri winak ri quetzelax qui wäch. Xebucha' ri man c'o ta qui banic che u sachic qui wäch ri nimak qui banic.

29 Jeri' rech man c'o ta jun cunimarisaj rib chuwäch ri Dios.

30 Rumal c'ut ri are' ix nuc'utal ruc' ri Crist Jesus, ri rumal ri Dios uxinak no'j chke, xukuje' suq'uilal, tastaliquil xukuje' colobal ib.

31 Rech je quelic jacha' ri cubij ri tz'ibatalic: “Apachin ta ne ri cubij chi cäquicotic, rajawaxic chubij chi cäquicotic rumal rech chi reta'm u wäch ri Ajawaxel.”

Nabe aj Corintib 2

Ri u tzijoxic ri Crist ri xrip cho ri ripibal

1 Ri in, wachalal, aretak xinopan iwuc' che u tzijoxic chiwe jas ri u c'utum ri Dios chnuwäch, man xinbij ta nimak tak tzij, mawi nimalaj etamabal.

2 Xinbano chi xa jun jasach xc'oji' pa ri nu chomanic chixo'l, xuwi ri Jesucrist xixintijoj che, are' c'u wa' ri xripic.

3 Xinc'oji' chixo'l man ruc' ta chuk'ab, xane' xinxe'j wib, sibalaj xinbirbitic.

4 Ri tzij xintzijoj chiwe, man ruc' ta retamabal winak ri xixinch'äc wi, xane' rumal ri Uxlabaxel xukuje' ri u cuinem ri Dios.

5 Jewa' xinbano rech mäc'oji' ri i cojonic pa qui no'j ri winak, xane' pa ri u cuinem ri Dios.

Ri Dios cuya' retamaxic u wäch rumal ri Uxlabaxel

6 Cäkatzijoj c'u tzij re etamabal chque ri e co chi pa ri qui cojonic. We etamabal ri' man rech ta we

século, nem a dos poderosos desta época, que se reduzem a nada;
7 mas falamos a sabedoria de Deus em mistério, outrora oculta, a qual Deus preordenou desde a eternidade para a nossa glória;
8 sabedoria essa que nenhum dos poderosos deste século conheceu; porque, se a tivessem conhecido, jamais teriam crucificado o SENHOR da glória;

9 mas, como está escrito: Nem olhos viram, nem ouvidos ouviram, nem jamais penetrou em coração humano o que Deus tem preparado para aqueles que o amam.

10 Mas Deus no-lo revelou pelo Espírito; porque o Espírito a todas as coisas perscruta, até mesmo as profundezas de Deus.

11 Porque qual dos homens sabe as coisas do homem, senão o seu próprio espírito, que nele está? Assim, também as coisas de Deus, ninguém as conhece, senão o Espírito de Deus.

12 Ora, nós não temos recebido o espírito do mundo, e sim o Espírito que vem de Deus, para que conheçamos o que por Deus nos foi dado gratuitamente.

13 Disto também falamos, não em palavras ensinadas pela sabedoria humana, mas ensinadas pelo Espírito, conferindo coisas espirituais com espirituais.

14 Ora, o homem natural não aceita as coisas do Espírito de Deus, porque lhe são loucura; e não pode entendê-las, porque elas se discernem espiritualmente.

siglo, ni de los gobernantes de este siglo, que van desapareciendo,
7sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria;
8la sabiduría que ninguno de los gobernantes de este siglo ha entendido, porque si la hubieran entendido no habrían crucificado al Señor de gloria;

9sino como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.

10Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.

11Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios.

12Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente,

13de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales.
14Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

sabiduría de este mundo ni la de sus gobernantes, los cuales perecen.
7Más bien hablamos de la sabiduría oculta y misteriosa de Dios, que desde hace mucho tiempo Dios había predestinado para nuestra gloria,
8sabiduría que ninguno de los gobernantes de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria.

9Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.»

10Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios.

11Porque ¿quién de entre los hombres puede saber las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así mismo, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

12Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado,

13de lo cual también hablamos, pero no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, que explican las cosas espirituales con términos espirituales.

14Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; y tampoco las puede entender, porque tienen que discernirse espiritualmente.

uwächulew ri', mawi quech ri nimak qui banic pa we uwächulew ri', ri cäsach na qui wäch,
7xane' cäkatzijoj ri u no'j ri Dios ri awatalic, ri c'utalic, ri c'utum ulok rumal ri Dios ojer, c'ä majok ri k'ij junab, che ka juluwem;
8man c'o ta jun chque ri e qui nimal tak ri winak cho ri uwächulew ri xch'obow wa'. We ta xquich'obo, ma ta xquirip ri' ri Ajawaxel ri sibalaj nim u k'ij.
9Xane' jas ri tz'ibatalic: "Jastak ri man quilom ta ri winak ruc' ri qui bak'wäch, mawi qui tom ruc' ri qui xiquin, mawi qui chomam pa ri canima', e are wa' ri e u suc'umam ri Dios chque ri winak ri quelok'ok'en ri are'."
10Ri Dios xebuc'ut wa' chkawäch uj rumal ri Ruxlabal. Are c'u ri Uxlabaxel cunic'oj ronojel, xukuje' ne ri jastak re ri Dios ri man quech'obtaj taj.
11Chquixo'l ri winak, man c'o ta jun cäch'obow ri u chomanic jun winak, xane' xak xuwi ri uxlabal ri c'o ruc' ri winak. Jeri' xukuje' man c'o ta jun cäch'obow ri u chomanic ri Dios, xane' xak xuwi ri Ruxlabal ri Dios.
12Ri uj man ka c'amom ta ri uxlabal aj uwächulew, xane' ri Uxlabaxel ri elinak ulok ruc' ri Dios, rech cäkach'obo jas ri u yo'm ri Dios chke rumal ri u tok'ob.

13Are wa' cäkatzijoj. Man cäkabij ta tzij ri xketamaj ruc' ri qui no'j ri winak, xane' cäkabij tzij ri xketamaj rumal ri Ruxlabal ri Dios. Jeri' cäkabij ri jastak aj uxlabal chque ri winak aj uxlabal.

14Ri winak ri man c'o ta ri Uxlabaxel pa ri canima' man cäquic'am ta ri jastak ri rech ri Ruxlabal ri Dios, xa c'u conil chque ri e are'. Man quecuin ta che qui ch'obic, rumal rech chi aj Uxlabal qui ch'obic.

15 Porém o homem espiritual julga todas as coisas, mas ele mesmo não é julgado por ninguém.

16 Pois quem conheceu a mente do SENHOR, que o possa instruir? Nós, porém, temos a mente de Cristo.

1 Coríntios 3

As dissensões demonstram a falta de espiritualidade

1 Eu, porém, irmãos, não vos pude falar como a espirituais, e sim como a carnais, como a crianças em Cristo.

2 Leite vos dei a beber, não vos dei alimento sólido; porque ainda não podíeis suportá-lo. Nem ainda agora podeis, porque ainda sois carnais.

3 Porquanto, havendo entre vós ciúmes e contendas, não é assim que sois carnais e andais segundo o homem?

4 Quando, pois, alguém diz: Eu sou de Paulo, e outro: Eu, de Apolo, não é evidente que andais segundo os homens?

5 Quem é Apolo? E quem é Paulo? Servos por meio de quem crestes, e isto conforme o SENHOR concedeu a cada um.

6 Eu plantei, Apolo regou; mas o crescimento veio de Deus.

7 De modo que nem o que planta é alguma coisa, nem o que rega, mas Deus, que dá o crescimento.

15En cambio, el que es espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado por nadie.

16Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 3

Divisiones de la iglesia de Corinto

1Así que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

2Os di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo. En verdad, ni aun ahora podéis,

3porque todavía sois carnales. Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois carnales y andáis como hombres?

4Porque cuando uno dice: Yo soy de Pablo, y otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois simplemente hombres?

5¿Qué es, pues, Apolos? Y ¿qué es Pablo? Servidores mediante los cuales vosotros habéis creído, según el Señor dio oportunidad a cada uno.

6Yo planté, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento.

7Así que ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios, que da el crecimiento.

15En cambio, el hombre espiritual juzga todas las cosas, pero él no está sujeto al juicio de nadie.

16Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿O quién podrá instruirlo?Pero nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 3

Colaboradores de Dios

1Hermanos, yo no pude hablarles como a personas espirituales sino como a gente carnal, como a niños en Cristo.

2Les di a beber leche, pues no eran capaces de asimilar alimento sólido, ni lo son todavía,

3porque aún son gente carnal. Pues mientras haya entre ustedes celos, contiendas y divisiones, serán gente carnal y vivirán según criterios humanos.

4Y es que cuando alguien dice: «Yo ciertamente soy de Pablo»; y el otro: «Yo soy de Apolos», ¿acaso no son gente carnal?

5Después de todo, ¿quién es Pablo, y quién es Apolos? Sólo servidores por medio de los cuales ustedes han creído, según lo que a cada uno le concedió el Señor.

6Yo sembré, y Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios.

7Así que ni el que siembra ni el que riega son algo, sino Dios, que da el crecimiento.

15Are c'u ri winak aj Uxlabal cuk'at tzij paquiwi' conojel ri jastak; man c'o ta c'u jun cäk'atow tzij puwi' are'.

16Cubij ri Tz'ibatalic: “¿Jachin ta xch'obow ri u chomanic ri Ajawaxel? ¿Jachin ta xtijon ri Ajawaxel?Are c'u ri uj, c'o ri chomanic re ri Crist kuc'.”

Nabe aj Corintib 3

Uj rajchaquib ri Dios

1In, wachalal, man xincuintaj xixintzijobej jacha' winak ri c'amom qui be rumal ri Uxlabaxel, xane' e jacha' apachique winak, e jacha' ac'alab pa ri jastak re ri Crist.

2Nabe canok xa' leche xinya' chiwe pa tijic, man wa taj, rumal rech chi c'ä maja' quixcuin che u tijic, ¡mawi ne quixcuin camic,

3rumal rech chi c'ä are quiban na ri u rayibal ri winak re mac! Itzel quiwil wi we jun chic curik utzil, quiyac ch'o'j, ¿la ma ta are quiban ri u rayibal ri winak re mac? ¿La ma ta c'ä quiban iwe ri cäquiban ri niq'uiaj winak chic?

4Aretak cäquibij jujun chixo'l: “In in rech ri Pawl”, jun chic c'ut cubij: “In in rech ri Apols”, ¿la ma ta c'ä are quiban ri u rayibal ri winak?

5¿Jachin c'u ri Pawl? ¿Jachin ri Apols?E pataninelab wa' ri cumal xixcojonic, jas ri xuya' ri Ajawaxel chiwe chijujunal.

6Ri in xinticonijic, ri Apols xja'nic. Are c'u ri Dios xq'uiyisanic.

7Jeri', mawi ri cäticonijic c'o u banic, mawi ri cäja'nic, xane' ri Dios ri cäq'uiyisanic, are ri' nim u banic.

8 Ora, o que planta e o que rega são um; e cada um receberá o seu galardão, segundo o seu próprio trabalho.

9 Porque de Deus somos cooperadores; lavoura de Deus, edifício de Deus sois vós.

A responsabilidade dos que ensinam

10 Segundo a graça de Deus que me foi dada, lancei o fundamento como prudente construtor; e outro edifica sobre ele. Porém cada um veja como edifica.

11 Porque ninguém pode lançar outro fundamento, além do que foi posto, o qual é Jesus Cristo.

12 Contudo, se o que alguém edifica sobre o fundamento é ouro, prata, pedras preciosas, madeira, feno, palha,

13 manifesta se tornará a obra de cada um; pois o Dia a demonstrará, porque está sendo revelada pelo fogo; e qual seja a obra de cada um o próprio fogo o provará.

14 Se permanecer a obra de alguém que sobre o fundamento edificou, esse receberá galardão;

15 se a obra de alguém se queimar, sofrerá ele dano; mas esse mesmo será salvo, todavia, como que através do fogo.

16 Não sabeis que sois santuário de Deus e que o Espírito de Deus habita em vós?

17 Se alguém destruir o santuário de Deus, Deus o destruirá; porque o santuário de Deus, que sois vós, é sagrado.

A sabedoria humana sem valor

8Ahora bien, el que planta y el que riega son una misma cosa, pero cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propia labor.

9Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Jesucristo, único cimiento

10Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno tenga cuidado cómo edifica encima.

11Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.

12Ahora bien, si sobre este fundamento alguno edifica con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja,

13la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego será revelada; el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.

14Si permanece la obra de alguno que ha edificado sobre el fundamento, recibirá recompensa.

15Si la obra de alguno es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como por fuego.

Vosotros sois templo de Dios

16¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?

17Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que vosotros sois.

Vosotros sois de Cristo

8Y tanto el que siembra como el que riega son iguales, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.

9Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios.

10Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, mientras que otro sigue construyendo encima, pero cada uno debe tener cuidado de cómo sobreedifica.

11Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12Y si alguno edifica sobre este fundamento, y pone oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, u hojarasca,

13su obra podrá verse claramente; el día la pondrá al descubierto, y la obra de cada uno, sea la que sea, será revelada y probada por el fuego.

14Si lo que alguno sobreedificó permanece, ése recibirá su recompensa.

15Si lo que alguno sobreedificó se quema, ése sufrirá una pérdida, si bien él mismo se salvará, aunque como quien escapa del fuego.

16¿No saben que ustedes son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?

17Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y ustedes son ese templo.

8Ri cäticonijic ruc' ri cäja'nic xa e junam. Chquijujunal c'ut cäquic'am na ri tojbal que, jas ri chac ri qui banom.

9Ri uj c'ut uj rach tak rajchaquib ri Dios. Ri ix, ix u tajin ri Dios, ix ri ja ri cuyac ri Dios.

10Jas ri u tok'ob ri Dios ri yo'm chwe, ri in xincoj ri tac'alibal, jas jun qui nimal banal tak ja ri kas reta'm. Jun chi c'u wi ri cäyacow puwi' ri tac'alibal. Chijujunal ba' kas chiwila' jas quiban che ri u yaquic.

11Man c'o ta jun cäcuin che u cojic jun tac'alibal chic chuwäch ri cojom, are' ri Jesucrist.

12We c'o jachin cayacan puwi' we tac'alibal ri', cucoj k'an puak, sak puak, abaj pakal cajil, che', q'uim, we patz'an,

13ri qui chac chquijujunal cäk'alajisax na. Copan na ri k'ij aretak cäk'alajisaxic. Ri qui chac chquijujunal cäk'alajin na rumal ri k'ak' jas ri u banic.

14We cäcanaj can ri u chac ri jun ri xyacan puwi' ri tac'alibal, cuc'am na tojbal rech.

15We c'u ri u chac jun cächajiric, ronojel ri' cutzak na. Ri are' c'ut cäcolotaj na, je ta ne ri jun ri coc'ow pa jun k'ak'.

16¿La ma ta iweta'm chi ix rachoch ri Dios, chi jekel ri Ruxlabal ri Dios pa ri iwanima'?

17We c'o jun cusach u wäch ri rachoch Dios, ri Dios cusach na u wäch ri are'. Tastalic c'ut ri rachoch Dios, ix c'u ri'.

18 Ninguém se engane a si mesmo: se alguém dentre vós se tem por sábio neste século, faça-se estulto para se tornar sábio.

19 Porque a sabedoria deste mundo é loucura diante de Deus; porquanto está escrito: Ele apanha os sábios na própria astúcia deles.

20 E outra vez: O SENHOR conhece os pensamentos dos sábios, que são pensamentos vãos.
21 Portanto, ninguém se glorie nos homens; porque tudo é vosso:
22 seja Paulo, seja Apolo, seja Cefas, seja o mundo, seja a vida, seja a morte, sejam as coisas presentes, sejam as futuras, tudo é vosso,

23 e vós, de Cristo, e Cristo, de Deus.

1 Coríntios 4

Os pregadores responsáveis a Deus

1 Assim, pois, importa que os homens nos considerem como ministros de Cristo e despenseiros dos mistérios de Deus.
2 Ora, além disso, o que se requer dos despenseiros é que cada um deles seja encontrado fiel.
3 Todavia, a mim mui pouco se me dá de ser julgado por vós ou por tribunal humano; nem eu tampouco julgo a mim mesmo.
4 Porque de nada me argúi a consciência; contudo, nem por isso me dou por justificado, pois quem me julga é o SENHOR.
5 Portanto, nada julgueis antes do tempo, até que venha o SENHOR, o qual não somente trará à plena luz as coisas ocultas das trevas, mas também manifestará os desígnios dos corações; e, então, cada um receberá o seu louvor da parte de Deus.

18Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno de vosotros se cree sabio según este mundo, hágase necio a fin de llegar a ser sabio.

19Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Pues escrito está: Él es el que prende a los sabios en su propia astucia.

20Y también: El Señor conoce los razonamientos de los sabios, los cuales son inútiles.
21Así que nadie se jacte en los hombres, porque todo es vuestro:
22ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el mundo, o la vida, o la muerte, o lo presente, o lo por venir, todo es vuestro,

23y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

1 Corintios 4

Solo Dios es juez

1Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.
2Ahora bien, además se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel.
3En cuanto a mí, es de poca importancia que yo sea juzgado por vosotros, o por cualquier tribunal humano; de hecho, ni aun yo me juzgo a mí mismo.
4Porque no estoy consciente de nada en contra mía; mas no por eso estoy sin culpa, pues el que me juzga es el Señor.

5Por tanto, no juzguéis antes de tiempo, sino esperad hasta que el Señor venga, el cual sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también pondrá de manifiesto los designios de los corazones; y

18Que nadie se engañe. Si alguno de ustedes se cree sabio según la sabiduría de este mundo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

19Porque para Dios la sabiduría de este mundo es insensatez; pues escrito está: «Él atrapa a los sabios en sus propias trampas».

20Y en otra parte dice: «El Señor conoce los pensamientos de los sabios, y éstos son inútiles».
21Así que nadie debe vanagloriarse de los hombres, porque todo es de ustedes:

22sea Pablo, Apolos, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente o lo por venir, todo es de ustedes,

23y ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

1 Corintios 4

El ministerio de los apóstoles

1Todos deben considerarnos servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.

2Ahora bien, de los administradores se espera que demuestren ser dignos de confianza.
3Por mi parte, no me preocupa mucho ser juzgado por ustedes o por algún tribunal humano; es más, ni siquiera yo mismo me juzgo.

4Y aunque mi conciencia no me acusa de nada, no por eso quedo justificado; quien me juzga es el Señor.

5Así que no juzguen ustedes nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a la luz lo que esté escondido y pondrá al descubierto las intenciones de los corazones. Entonces Dios le dará a cada uno la alabanza que merezca.

18C'o jun musub rib. We c'o jun chixo'l ri cuchomaj chi c'o u no'j chquixo'l ri winak cho ri uwächulew camic, chubana' rib chi con, rech cäc'oji' u no'j.
19Ri qui no'j c'ut ri winak cho ri uwächulew xa' conil chuwäch ri Dios. Tz'ibatal c'ut: “Ri winak ri sibalaj quena'w che ri qui chomanic, ri Dios cuban chque chi quetzak rumal ri qui no'j.”
20Xukuje' cubij: “Ri Ajawaxel reta'm ri qui chomanic ri c'o qui no'j, chi man c'o ta u patan.”
21Rumal c'u ri', c'o jun munimarisaj rib rumal rech ri u ternexic jun winak. Conojel c'u ri jastak e iwech.
22We are ri Pawl, we ri Apols, we ri Seps, we ri uwächulew, we ri c'aslemal, we ri cämical, we ri k'ij camic, o re ri k'ij ri cäpe na, ronojel iwech.
23Are c'u ri ix, ix rech ri Crist, are c'u ri Crist rech ri Dios.

Nabe aj Corintib 4

Ri qui chac ri takomxenlab

1Rajawaxic chi ri ix quiwetamaj chi uj xa' uj pataninel re ri Crist, yo'm pa ka k'ab ri jastak re ri Dios ri man etamatal ta can nabe, rech cäkatzijoj.
2Ri c'o jas yo'm pa qui k'ab, rajawaxic chi kas e jic chquijujunal.
3Ri in man quinxe'j ta wib we quik'at tzij panuwi', pune' ta ne quinc'am bic cho jun k'atal tzij. Mawi ne ri in quink'at tzij panuwi' chbil wib.
4Quinna' pa ri wanima' chi man c'o ta mac nu banom. Man ruc' ta c'u ri' in k'alajisam chi in suc'. Are c'u ri Ajawaxel cäk'atow tzij panuwi'.

5Je c'u ri' c'o jun jasach mik'at tzij puwi', aretak c'ä majok ri u k'ijol. Chiweyej na aretak cäpe ri Ajawaxel, ri are' cäresaj na chi sak ri c'utal pa ri k'eku'm, cuk'alajisaj na ri u rayibal ri qui c'u'x ri

Uma reprovação severa

6 Estas coisas, irmãos, apliquei-as figuradamente a mim mesmo e a Apolo, por vossa causa, para que por nosso exemplo aprendais isto: não ultrapasseis o que está escrito; a fim de que ninguém se ensoberbeça a favor de um em detrimento de outro.
7 Pois quem é que te faz sobressair? E que tens tu que não tenhas recebido? E, se o recebeste, por que te vanglorias, como se o não tiveras recebido?

8 Já estais fartos, já estais ricos; chegastes a reinar sem nós; sim, tomara reinásseis para que também nós viéssemos a reinar convosco.

9 Porque a mim me parece que Deus nos pôs a nós, os apóstolos, em último lugar, como se fôssemos condenados à morte; porque nos tornamos espetáculo ao mundo, tanto a anjos, como a homens.

10 Nós somos loucos por causa de Cristo, e vós, sábios em Cristo; nós, fracos, e vós, fortes; vós, nobres, e nós, desprezíveis.

11 Até à presente hora, sofremos fome, e sede, e nudez; e somos esbofeteados, e não temos morada certa,
12 e nos afadigamos, trabalhando com as nossas próprias mãos. Quando somos injuriados, bendizemos; quando perseguidos, suportamos;
13 quando caluniados, procuramos conciliação; até agora, temos chegado a ser considerados lixo do mundo, escória de todos.

Paulo os admoesta como pai

entonces cada uno recibirá su alabanza de parte de Dios.

6Esto, hermanos, lo he aplicado en sentido figurado a mí mismo y a Apolos por amor a vosotros, para que en nosotros aprendáis a no sobrepasar lo que está escrito, para que ninguno de vosotros se vuelva arrogante a favor del uno contra el otro.
7Porque ¿quién te distingue? ¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?
8Ya estáis saciados, ya os habéis hecho ricos, ya habéis llegado a reinar sin necesidad de nosotros; y ojalá hubierais llegado a reinar, para que nosotros reinásemos también con vosotros.
9Porque pienso que Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles en último lugar, como a sentenciados a muerte; porque hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres.
10Nosotros somos necios por amor de Cristo, mas vosotros, prudentes en Cristo; nosotros somos débiles, mas vosotros, fuertes; vosotros sois distinguidos, mas nosotros, sin honra.
11Hasta el momento presente pasamos hambre y sed, andamos mal vestidos, somos maltratados y no tenemos dónde vivir;
12nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; cuando nos ultrajan, bendecimos; cuando somos perseguidos, lo soportamos;
13cuando nos difaman, tratamos de reconciliar; hemos llegado a ser, hasta ahora, la escoria del mundo, el desecho de todo.

6Pero esto, hermanos, lo digo para su propio bien, y pongo como ejemplo a Apolos y a mí, para que de nuestro ejemplo aprendan a no pensar más allá de lo que está escrito, no sea que se envanezcan por favorecer a uno en perjuicio del otro.
7Porque ¿quién te hace superior? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no te lo hubieran dado?
8Ustedes ya están satisfechos. Ya son ricos, y aun sin nosotros reinan. ¡Pues cómo quisiera yo que reinaran, para que también nosotros reináramos juntamente con ustedes!
9Lo que creo es que Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como si fuéramos lo último, ¡como si estuviéramos sentenciados a muerte! Hemos llegado a ser el hazmerreír del mundo, de los ángeles y de los hombres.
10Por amor a Cristo, nosotros somos los insensatos, y ustedes los prudentes en Cristo; nosotros somos los débiles, y ustedes los fuertes; ustedes son respetados, y a nosotros se nos desprecia.
11Hasta el momento pasamos hambre, tenemos sed, andamos desnudos, nos abofetean, y no tenemos dónde vivir.
12Trabajamos hasta el cansancio con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; nos persiguen, y soportamos la persecución;
13nos difaman, y no nos ofendemos. Hemos llegado a ser como la escoria del mundo, como el desecho de todos.

winak. C'äte ri' cäya' na qui k'ij chquijujunal rumal ri Dios jas ri takal chque.

6Wachalal, xinbij wa' chwij in ruc' ri Apols che jun c'ambal no'j chiwäch, rech quiwetamaj chi man quichomaj ta jastak ri c'o na chuwäch ri tz'ibatalic, rech minimarisaj iwib rumal rech jun, mic'ulelaj c'u ri jun chic.
7Rumal ri', ¿jachin ta nim catilowic o jas ri c'o awuc' ri ma ta yo'm chawe?We yo'm chawe, ¿jasche canimarisaj awib je ta ne ri xa' at ta xatrikowic?
8C'o chi iwuc' ronojel ri quiwaj, ix k'inomab chic. Quixtakan chic, pune' man uj c'o ta iwuc'. Quinwaj chi kastzij quixtakanic, rech xukuje' ri uj junam cujtakan iwuc'.
9Quinchomaj c'ut chi ri Dios u banom chke uj ri uj takomxenlab chi uj q'uisbal que conojel, je ta ne xk'atataj tzij pakawi' chi cujcämisaxic. Uj ca'yebal chquiwäch conojel ri e c'o cho ri uwächulew, ri tako'nib aj chicaj xukuje' conojel ri winak.

10Ri uj uj con pa ri Crist, are c'u ri ix ix ajno'jab pa ri Crist. Ri uj man c'o ta ka chuk'ab, ri ix c'o i chuk'ab. Ri ix nim quixil wi, ri uj man nim ta cujil wi.

11C'ä pa we jok'otaj ri' cujnumic, cächaki'j ka chi', man e c'o ta katz'iak, uj ch'ayo'm chk'ab, man c'o ta kas kachoch.
12Cäkacos kib che ri chac ruc' ri ka k'ab. Aretak cujyok'ic, cäkaban utzil. Aretak cujokataxic, cäkak'i ri c'ax.
13Cäbix itzel tak tzij chkij, cäkatzelej utzalaj tzij, banom chke je jas ri u mesal ri uwächulew, ri u tz'ilol ronojel. Je banom chke c'ä camic.

14 Não vos escrevo estas coisas para vos envergonhar; pelo contrário, para vos admoestar como a filhos meus amados.
15 Porque, ainda que tivésseis milhares de preceptores em Cristo, não teríeis, contudo, muitos pais; pois eu, pelo evangelho, vos gerei em Cristo Jesus.
16 Admoesto-vos, portanto, a que sejais meus imitadores.

17 Por esta causa, vos mandei Timóteo, que é meu filho amado e fiel no SENHOR, o qual vos lembrará os meus caminhos em Cristo Jesus, como, por toda parte, ensino em cada igreja.

18 Alguns se ensoberbeceram, como se eu não tivesse de ir ter convosco;
19 mas, em breve, irei visitar-vos, se o SENHOR quiser, e, então, conhecerei não a palavra, mas o poder dos ensoberbecidos.
20 Porque o reino de Deus consiste não em palavra, mas em poder.

21 Que preferis? Irei a vós outros com vara ou com amor e espírito de mansidão?

1 Coríntios 5

A impureza da igreja de Corinto. Repreensões e exortações

1 Geralmente, se ouve que há entre vós imoralidade e imoralidade tal, como nem mesmo entre os gentios, isto é, haver quem se atreva a possuir a mulher de seu próprio pai.
2 E, contudo, andais vós ensoberbecidos e não chegastes a lamentar, para que fosse tirado do vosso meio quem tamanho ultraje praticou?

14No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.

15Porque aunque tengáis innumerables maestros en Cristo, sin embargo no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

16Por tanto, os exhorto: sed imitadores míos.

17Por esta razón os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, y él os recordará mis caminos, los caminos en Cristo, tal como enseño en todas partes, en cada iglesia.

18Y algunos se han vuelto arrogantes, como si yo no hubiera de ir a vosotros.
19Pero iré a vosotros pronto, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras de los arrogantes sino su poder.
20Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

21¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

1 Corintios 5

Inmoralidad en la iglesia de Corinto

1En efecto, se oye que entre vosotros hay inmoralidad, y una inmoralidad tal como no existe ni siquiera entre los gentiles, al extremo de que alguno tiene la mujer de su padre.

2Y os habéis vuelto arrogantes en lugar de haberos entristecido, para que el que de entre vosotros ha

14No escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a mis hijos amados.

15Porque aunque ustedes tengan diez mil instructores en Cristo, no tienen muchos padres, pues en Cristo Jesús yo los engendré por medio del evangelio.

16Por tanto, les ruego que me imiten.

17Por eso les he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual les recordará mi modo de ser en Cristo, tal y como enseño en todas partes y en todas las iglesias.

18Pero algunos se creen muy importantes, y creen que yo nunca iré a visitarlos.
19Pero, si el Señor así lo quiere, pronto iré a verlos, y entonces sabré cuánto pueden hacer esos engreídos, y no cuánto pueden hablar.
20Porque el reino de Dios no es cuestión de palabras, sino de poder.

21¿Qué prefieren ustedes? ¿Que los visite con una vara, o con amor y con un espíritu apacible?

1 Corintios 5

Un caso de inmoralidad sexual

1Se ha sabido de un caso de inmoralidad sexual entre ustedes, que ni siquiera los paganos tolerarían, y es que uno de ustedes tiene como mujer a la esposa de su padre.
2Ustedes están engreídos. ¿No deberían, más bien, lamentar lo sucedido y expulsar de entre ustedes al que cometió tal acción?

14Man quintz'ibaj ta wa' che resaxic i q'uixbal. Xane' quinya' i no'j je jas ri u ya'ic qui no'j ri lok'alaj tak alc'ualaxelab.
15Pune' e c'o lajuj mil yuk'ul tak iwech pa ri Crist, man e c'o ta c'u q'ui i tat. Are c'u ri in in i tat pa u bi' ri Crist Jesus rumal rech nu yo'm ri utzalaj tak tzij chiwe re colobal ib.

16Quixinbochi'j c'ut, chibana' iwech jas ri quinbano.

17Rumal wa' xintak bic ri Timotey iwuc', ri lok'alaj nu c'ojol, jic chrij ri Ajawaxel. Ri are' cunataj na chiwe jas ri nu banom pa ri nu c'aslemal pa ri cojonic che ri Crist Jesus, jas ri nu tijonic chquixo'l conojel ri comon cojonelab pa tak conojel c'olbal.
18E c'o jujun quetzelam quib, je ta ne ri ma ta quinopan chi na iwuc'.
19Quinbe chanim iwuc', we jeri' ri u rayibal ri Ajawaxel. Quinwetamaj c'u na jas quecuin che u banic ri quetzelam quib, man xuwi ta ri qui tzij.
20Ri rajawibal c'ut ri Dios man xak ta tzijtzotem, xane' cuinem.
21¿Jas ri quiwaj? ¿La quinbe iwuc' ruc' xic'ay pa nu k'ab o ruc' lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ch'uch'ujalaj uxlabal?

Nabe aj Corintib 5

Käk'at tzij puwi' jun ri cuban macunic cuc' achijab ixokib chquixo'l ri comon ajcristib

1Kastzij xtatajic chi c'o jun chiwe cuban macunic cuc' ixokib, c'o c'u ri rixokil ri u tat ruc'. Ri mac ri' mawi ne käquiban ri man aj judeyib taj.

2Ri ix c'ut i nimarisam iwib. Ri are ta ne quixbisonic, iwesam ta c'u ne chixo'l ri xbanow we etzelal ri' chixo'l.

3 Eu, na verdade, ainda que ausente em pessoa, mas presente em espírito, já sentenciei, como se estivesse presente, que o autor de tal infâmia seja,

4 em nome do SENHOR Jesus, reunidos vós e o meu espírito, com o poder de Jesus, nosso SENHOR,

5 entregue a Satanás para a destruição da carne, a fim de que o espírito seja salvo no Dia do SENHOR [Jesus].

6 Não é boa a vossa jactância. Não sabeis que um pouco de fermento leveda a massa toda?

7 Lançai fora o velho fermento, para que sejais nova massa, como sois, de fato, sem fermento. Pois também Cristo, nosso Cordeiro pascal, foi imolado.

8 Por isso, celebremos a festa não com o velho fermento, nem com o fermento da maldade e da malícia, e sim com os asmos da sinceridade e da verdade.

9 Já em carta vos escrevi que não vos associásseis com os impuros;

10 refiro-me, com isto, não propriamente aos impuros deste mundo, ou aos avarentos, ou roubadores, ou idólatras; pois, neste caso, teríeis de sair do mundo.

11 Mas, agora, vos escrevo que não vos associeis com alguém que, dizendo-se irmão, for impuro, ou avarento, ou idólatra, ou maldizente, ou beberrão, ou roubador; com esse tal, nem ainda comais.

cometido esta acción fuera expulsado de en medio de vosotros.

3Pues yo, por mi parte, aunque ausente en cuerpo pero presente en espíritu, como si estuviera presente, ya he juzgado al que cometió tal acción.

4En el nombre de nuestro Señor Jesús, cuando vosotros estéis reunidos, y yo con vosotros en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús,

5entregad a ese tal a Satanás para la destrucción de su carne, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

6Vuestra jactancia no es buena. ¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?

7Limpiad la levadura vieja para que seáis masa nueva, así como lo sois, sin levadura. Porque aun Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado.

8Por tanto, celebremos la fiesta no con la levadura vieja, ni con la levadura de malicia y maldad, sino con panes sin levadura de sinceridad y de verdad.

9En mi carta os escribí que no anduvierais en compañía de personas inmorales;

10no me refería a la gente inmoral de este mundo, o a los avaros y estafadores, o a los idólatras, porque entonces tendríais que salir del mundo.

11Sino que en efecto os escribí que no anduvierais en compañía de ninguno que, llamándose hermano, es una persona inmoral, o avaro, o idólatra, o difamador, o borracho, o estafador; con ese, ni siquiera comáis.

3Yo, por mi parte, aunque físicamente no estoy entre ustedes, sí lo estoy en espíritu y, como si hubiera estado presente, he juzgado al que hizo tal cosa.

4Cuando ustedes se reúnan, y en espíritu yo esté con ustedes, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y con su poder,

5entreguen a ese hombre a Satanás para que lo destruya, a fin de que su espíritu sea salvado en el día del Señor Jesús.

6No está bien que ustedes se jacten. ¿No saben que un poco de levadura hace fermentar toda la masa?

7Límpiense de la vieja levadura, para que sean una nueva masa, sin levadura, como en realidad lo son. Nuestra pascua, que es Cristo, ya ha sido sacrificada por nosotros.

8Así que celebremos la fiesta, pero no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

9Por carta ya les he dicho que no se junten con esos libertinos.

10Y no me refiero a que se aparten del todo de los libertinos mundanos, o de los avaros, o de los ladrones, o de los idólatras, pues en ese caso tendrían que salirse de este mundo.

11Más bien les escribí que no se junten con los que se dicen hermanos pero son libertinos, avaros, idólatras, insolentes, borrachos y ladrones. Con esa gente, ni siquiera coman juntos.

3Are c'u ri in, pune' man in c'o iwuc' pa ri cuerp, in c'o c'u iwuc' pa ri wuxlabal. Je ta ne ri in c'o iwuc' nu k'atom chi tzij puwi' ri jun ri je u banom wa'.

4Chimulij ba' iwib pa ri u bi' ri Ajawaxel Jesus, ri in quinc'oji' na iwuc' pa ri wuxlabal, xukuje' ri u cuinem ri Kajaw Jesus cäc'oji' na iwuc'.

5Chijacha ba' ri achi ri' pa u k'ab ri Satanas rech cäsach u wäch ri u cuerp, cäcolotaj c'u na ri ruxlabal pa ri u k'ij ri Ajawaxel Jesus.

6Man utz ta ri u nimarisaxic iwib. ¿La ma ta iweta'm chi ri jubik' ch'am cuch'amarisaj ronojel ri k'or?

7Chiwesaj ba' ri ojer ch'am, rech quixux c'ac' k'or, ri man c'o ta ch'am ruc', je jas ri i banic. Ri ka chij re ri oc'owem are ri Crist, ri xcäm che tabal tok'ob cho ri Dios rumal kech.

8Je c'u ri', chkabana' ri nimak'ij re ri oc'owem, man ruc' ta ri ojer ch'am, mawi ruc' ri ch'am re etzelal, re u banic itzel tak jastak. Xane' chkabana' ruc' caxlanwa ri man c'o ta ch'am ruc'. Man ruc' ta quieb kanima', xane' ruc' kastzij.

9Xintz'ibaj bic chiwe pa ri wuj chi rajawaxic quitas iwib chquij ri quemacun cuc' ixokib achijab.

10Man quinbij ta c'ut chi quitas iwib chquij ri winak aj uwächulew ri quemacun cuc' ixokib achijab, o ri cäquirayij ri jastak que niq'uiaj winak chic, o ri eläk'omab, o ri quequik'ijilaj tak diosib. We ta jeri', rajawaxic ta ri' quixel bic cho ri uwächulew.

11Ri nu tz'ibam bic chiwe, chi rajawaxic quitas iwib chrij ri jun ri ruc'am ri bi'aj aj achalal, we c'u cuban macunic cuc' ixokib achijab, o we curayij ri jastak que niq'uiaj winak chic, o we quebuk'ijilaj tak diosib,

12 Pois com que direito haveria eu de julgar os de fora? Não julgais vós os de dentro?

13 Os de fora, porém, Deus os julgará. Expulsai, pois, de entre vós o malfeitor.

1 Coríntios 6

Paulo censura o litígio entre os irmãos

1 Aventura-se algum de vós, tendo questão contra outro, a submetê-lo a juízo perante os injustos e não perante os santos?

2 Ou não sabeis que os santos hão de julgar o mundo? Ora, se o mundo deverá ser julgado por vós, sois, acaso, indignos de julgar as coisas mínimas?

3 Não sabeis que havemos de julgar os próprios anjos? Quanto mais as coisas desta vida!

4 Entretanto, vós, quando tendes a julgar negócios terrenos, constituís um tribunal daqueles que não têm nenhuma aceitação na igreja.

5 Para vergonha vo-lo digo. Não há, porventura, nem ao menos um sábio entre vós, que possa julgar no meio da irmandade?

6 Mas irá um irmão a juízo contra outro irmão, e isto perante incrédulos!

7 O só existir entre vós demandas já é completa derrota para vós outros. Por que não sofreis, antes, a injustiça? Por que não sofreis, antes, o dano?

12 Pues ¿por qué he de juzgar yo a los de afuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro de la iglesia?

13 Pero Dios juzga a los que están fuera. Expulsad de entre vosotros al malvado.

1 Corintios 6

El cristiano y los tribunales civiles

1 ¿Se atreve alguno de vosotros, cuando tiene algo contra su prójimo, a ir a juicio ante los incrédulos y no ante los santos?

2 ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo es juzgado por vosotros, ¿no sois competentes para juzgar los casos más triviales?

3 ¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¡Cuánto más asuntos de esta vida!

4 Entonces, si tenéis tribunales que juzgan los casos de esta vida, ¿por qué ponéis por jueces a los que nada son en la iglesia?

5 Para vergüenza vuestra lo digo. ¿Acaso no hay entre vosotros algún hombre sabio que pueda juzgar entre sus hermanos,

6 sino que hermano contra hermano litiga, y esto ante incrédulos?

7 Así que, en efecto, es ya un fallo entre vosotros el hecho de que tengáis litigios entre vosotros. ¿Por qué

12 ¿Con qué derecho podría yo juzgar a los de afuera, si ustedes no juzgan a los de adentro?

13 A los de afuera, ya Dios los juzgará. Así que, ¡saquen de entre ustedes a ese perverso!

1 Corintios 6

Litigios en presencia de los incrédulos

1 Si alguno de ustedes tiene un pleito con otro, ¿por qué presenta el caso ante los impíos, y no ante los santos?

2 ¿Acaso no saben ustedes que los santos juzgarán al mundo? Y si son ustedes quienes han de juzgar al mundo, ¿acaso les es poca cosa juzgar casos muy pequeños?

3 ¿No saben ustedes que nosotros juzgaremos a los ángeles? ¡Pues con más razón los asuntos de esta vida!

4 Si ustedes pueden emitir juicios en cuanto a los asuntos de esta vida, ¿cómo entonces ponen como jueces a gente de poca estima en la iglesia?

5 Les digo esto para avergonzarlos. ¿Acaso no hay entre ustedes siquiera uno que sea sabio y que pueda servir de juez entre sus hermanos?

6 ¡Y es que no sólo se pelean entre hermanos, sino que lo hacen en presencia de los incrédulos!

7 Sin duda, ya es bastante grave que haya pleitos entre ustedes. ¿No sería mejor pasar por alto la ofensa? ¿No sería mejor dejar que los defrauden?

o we cäyok'onic, o we cäk'abaric, o we eläk'om. Ri je u banic wa', mixwa' ne ruc'.

12 ¿La quink'at lo tzij in paquiwi' ri man e cojonelab taj? ¿La ma ta rajawaxic are quik'at tzij paquiwi' ri e cojonelab chic?

13 Are c'u ri winak ri man e cojonelab taj, are ri Dios ri' cäk'atow na tzij paquiwi'. Chiwesaj ba' ri ajmac ri' chixo'l.

Nabe aj Corintib 6

Ri qui ch'o'j ri cojonelab chquiwäch ri k'atal tak tzij

1 We c'o jun chiwe, c'o u ch'o'j ruc' jun chic, ¿la cucoch' lo cäbe chquiwäch ri man e cojonelab taj che u ta'ic k'atbal tzij? ¿La ma ta are utz cäbe chquiwäch ri winak re ri u tinimit ri Dios che u ta'ic k'atbal tzij?

2 O ¿la ma ta iweta'm chi ri winak aj Dios cäquik'at na tzij paquiwi' ri winak re ri uwächulew?We cäk'at na tzij paquiwi' ri winak re ri uwächulew iwumal, ¿la ma ta quixcuin che u k'atic tzij paquiwi' ri jastak ri man nimak ta qui banic?

3 ¿La ma ta iweta'm chi cäkak'at na tzij paquiwi' ri tako'n aj chicaj? ¡E ta c'u lo ri jastak re we c'aslemal ri'!

4 We c'o i ch'o'j chquij ri jastak re we c'aslemal ri', ¿jasche quita' k'atbal tzij chque ri winak ri man e jun ta chquixo'l ri cojonelab?

5 Quinbij wa' rech quixq'uixic. ¿La ma ta c'o jun ri c'o u no'j chixo'l, ri cäcuin che u k'atic tzij chquixo'l ri kachalal?

6 ¡Man xuwi ta quech'ojin jujun achalaxelab cuc' jujun chic xane' caquic'am bic ri qui ch'o'j chquiwäch ri e man cojonelab taj!

7 Are jun tzakmajic wa' chiwe we quic'am bic ri i ch'o'j chquiwäch ri k'atal tak tzij. ¿La ma ta utz na quich'ij

no sufrís mejor la injusticia? ¿Por qué no ser mejor defraudados?

8 Mas vós mesmos fazeis a injustiça e fazeis o dano, e isto aos próprios irmãos!

8Por el contrario, vosotros mismos cometéis injusticias y defraudáis, y esto a los hermanos.

8¡Pero el caso es que son ustedes los que cometen el agravio, y los que defraudan, y lo hacen contra los hermanos!

ri c'ax ri cäban chiwe? ¿La ma ta utz na quicuyu' pune' ta queläk'ax ri jastak iwe?
8Ri ix c'ut man utz ta ri quibano, rumal rech chi ix iwachalal iwib quiban c'ax xukuje' quiban eläk' chbil tak iwib.

9 Ou não sabeis que os injustos não herdarão o reino de Deus? Não vos enganeis: nem impuros, nem idólatras, nem adúlteros, nem efeminados, nem sodomitas,

9¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales,

9¿Acaso no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se equivoquen: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se acuestan con hombres,

9¿La ma ta iweta'm chi ri winak man e suc' taj man cäquechbej ta ri rajawibal ri Dios?Mixsubutajic. Ri quebanow macunic cuc' ixokib achijab, mawi ri quequik'ijilaj tak diosib, mawi ri quekaj pa mac cuc' niq'uiaj chic, mawi ri achijab ri cäquiban quib chi e ixokib, mawi ri achijab ri cäquiban ixok che jun cach achi,

10 nem ladrões, nem avarentos, nem bêbados, nem maldizentes, nem roubadores herdarão o reino de Deus.

10ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

10ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los malhablados, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

10mawi ri eläk'omab, mawi ri cäquirayij ri jastak que niq'uiaj winak chic, mawi ri quek'abaric, mawi ri queyok'onic, mawi ri cäquimaj jastak que niq'uiaj winak chic, conojel wa' man cäquechbej ta ri rajawibal ri Dios.

11 Tais fostes alguns de vós; mas vós vos lavastes, mas fostes santificados, mas fostes justificados em o nome do SENHOR Jesus Cristo e no Espírito do nosso Deus.

11Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

11Y eso eran algunos de ustedes, pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

11E c'o c'u jujun chiwe e je tak wa' nabe canok. Camic c'ut ix ch'ajtajinak chic, banom chi tastalic tak winak chiwe, ix k'alajisam chic chi ix suc' chuwäch ri Dios pa ri u bi' ri Ajawaxel Jesucrist, rumal ri Uxlabal re ri ka Dios.

A sensualidade é condenada

El cuerpo es templo del Espíritu Santo

Glorifiquen a Dios en su cuerpo

Ri u tastaliquil ri cuerp

12 Todas as coisas me são lícitas, mas nem todas convêm. Todas as coisas me são lícitas, mas eu não me deixarei dominar por nenhuma delas.

12Todas las cosas me son lícitas, pero no todas son de provecho. Todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna.

12Todo me está permitido, pero no todo me conviene. Todo me está permitido, pero no permitiré que nada me domine.

12Ronojel ya'tal chwe quinbano, man ronojel ta c'ut c'o quechbex che. Ronojel ya'tal chwe quinbano, man c'o ta c'u jun jasach quinya' ta wib pa u k'ab.

13 Os alimentos são para o estômago, e o estômago, para os alimentos; mas Deus destruirá tanto estes como aquele. Porém o corpo não é para a impureza, mas, para o SENHOR, e o SENHOR, para o corpo.

13Los alimentos son para el estómago y el estómago para los alimentos, pero Dios destruirá a los dos. Sin embargo, el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo.

13Los alimentos son para el estómago, y el estómago es para los alimentos, pero Dios destruirá tanto al uno como a los otros. Y el cuerpo no es para la inmoralidad sexual, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo.

13Ri ka wa, che ri ka pam; ri ka pam, che ri ka wa. We quieb jasach ri' cäsach na qui wäch rumal ri Dios. Man ya'tal ta c'u chque ri winak chi cäquicoj ri qui cuerp che u banic macunic cuc' ixokib achijab. Ri ka cuerp c'o u patan che ri Ajawaxel, ri Ajawaxel c'o u patan che ri ka cuerp.

14 Deus ressuscitou o SENHOR e também nos ressuscitará a nós pelo seu poder.

14Y Dios, que resucitó al Señor, también nos resucitará a nosotros mediante su poder.

14Y así como Dios levantó al Señor, también nos levantará a nosotros con su poder.

14Ri Dios ri xc'astajisan ri Ajawaxel, xukuje' are cujc'astajisan na uj ruc' ri u cuinem.

15 Não sabeis que os vossos corpos são membros de Cristo? E eu, porventura, tomaria os membros de Cristo e os faria membros de meretriz? Absolutamente, não.
16 Ou não sabeis que o homem que se une à prostituta forma um só corpo com ela? Porque, como se diz, serão os dois uma só carne.
17 Mas aquele que se une ao SENHOR é um espírito com ele.

18 Fugi da impureza. Qualquer outro pecado que uma pessoa cometer é fora do corpo; mas aquele que pratica a imoralidade peca contra o próprio corpo.

19 Acaso, não sabeis que o vosso corpo é santuário do Espírito Santo, que está em vós, o qual tendes da parte de Deus, e que não sois de vós mesmos?

20 Porque fostes comprados por preço. Agora, pois, glorificai a Deus no vosso corpo.

1 Coríntios 7

Respostas a perguntas acerca do casamento

1 Quanto ao que me escrevestes, é bom que o homem não toque em mulher;

2 mas, por causa da impureza, cada um tenha a sua própria esposa, e cada uma, o seu próprio marido.

3 O marido conceda à esposa o que lhe é devido, e também, semelhantemente, a esposa, ao seu marido.

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Tomaré, acaso, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? ¡De ningún modo!
16 ¿O no sabéis que el que se une a una ramera es un cuerpo con ella? Porque Él dice: Los dos vendrán a ser una sola carne.
17 Pero el que se une al Señor, es un espíritu con Él.

18 Huid de la fornicación. Todos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo.

19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

20 Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 7

Respuestas acerca del matrimonio

1 En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno es para el hombre no tocar mujer.

2 No obstante, por razón de las inmoralidades, que cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

3 Que el marido cumpla su deber para con su mujer, e igualmente la mujer lo cumpla con el marido.

15 ¿Acaso no saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Voy entonces a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ninguna manera!
16 ¿Acaso no saben que el que se une con una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? La Escritura dice: «Los dos serán un solo ser».

17 Pero el que se une al Señor, es un espíritu con él.

18 Huyan de la inmoralidad sexual. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, ocurre fuera del cuerpo; pero el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo.

19 ¿Acaso ignoran que el cuerpo de ustedes es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes, y que recibieron de parte de Dios, y que ustedes no son dueños de sí mismos?
20 Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, den gloria a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 7

Problemas matrimoniales

1 En cuanto a los temas de los cuales ustedes me escribieron, lo mejor para hombres y mujeres sería no tener relaciones sexuales,

2 pero por causa de la inmoralidad sexual, cada hombre debe tener su propia esposa y cada mujer su propio esposo.

3 El marido debe cumplir el deber conyugal con su esposa, lo mismo que la mujer con su esposo.

15 ¿La ma ta iweta'm ix chi ri i cuerp u tz'akatil ri u cuerp ri Crist? ¿La quinc'am ta c'ut in we ri u tz'akatil we cuerp ri' ri rech ri Crist quinban ta c'u u tz'akatil ri u cuerp ri jun ixok quech nim ch'utin?Man je ta ri'.
16 O ¿la ma ta iweta'm chi apachin ri cätuni' ruc' jun ixok quech nim ch'utin, xa e jun cuerp chic?Cubij ri Tz'ibatalic: “Ri e quieb xa e jun cuerp chic.”
17 Apachin c'u ri cätuni' ruc' ri Ajawaxel, xa e jun chic ruc' pa ri ranima'.
18 Chixanimaj chuwäch ri quibanic macunic cuc' ixokib achijab. Apachique chi jun mac ri camacun wi ri winak, man cunak ta ri u cuerp; apachin c'ut ri cumacuj cuc' ixokib achijab, cunak ri kas u cuerp che macaj.

19 ¿La ma ta iweta'm chi ri i cuerp are rachoch ri Ruxlabal ri Dios ri c'o pa ri iwanima', ri yo'm chiwe rumal ri Dios?Ri ix man iwech ta iwib.

20 Pakal c'u lok'obem iwech. Chinimarisaj ba' u k'ij ri Dios ruc' ri i cuerp.

Nabe aj Corintib 7

Ri Pawl quebupixbej ri cojonelab chrij ri c'ulanem

1 Chrij ri i tz'ibam ulok wuc': Utz ta na ri' we jun achi man cäc'uli' taj.

2 Xa' c'u ne, u mac rech ri quibanic macunic cuc' ixokib achijab, chquijujunal c'ut ri achijab rajawaxic cac'oji' ri kas ri quixokil, chquijujunal c'ut ri ixokib rajawaxic cac'oji' ri kas cachajil.
3 Ri achi chutz'akatisaj ri utz u banic che ri rixokil. Xukuje' ri ixok chutz'akatisaj ri utz u banic che ri rachajil.

4 A mulher não tem poder sobre o seu próprio corpo, e sim o marido; e também, semelhantemente, o marido não tem poder sobre o seu próprio corpo, e sim a mulher.
5 Não vos priveis um ao outro, salvo talvez por mútuo consentimento, por algum tempo, para vos dedicardes à oração e, novamente, vos ajuntardes, para que Satanás não vos tente por causa da incontinência.
6 E isto vos digo como concessão e não por mandamento.
7 Quero que todos os homens sejam tais como também eu sou; no entanto, cada um tem de Deus o seu próprio dom; um, na verdade, de um modo; outro, de outro.
8 E aos solteiros e viúvos digo que lhes seria bom se permanecessem no estado em que também eu vivo.
9 Caso, porém, não se dominem, que se casem; porque é melhor casar do que viver abrasado.

A estabilidade da família

10 Ora, aos casados, ordeno, não eu, mas o SENHOR, que a mulher não se separe do marido
11 (se, porém, ela vier a separar-se, que não se case ou que se reconcilie com seu marido); e que o marido não se aparte de sua mulher.
12 Aos mais digo eu, não o SENHOR: se algum irmão tem mulher incrédula, e esta consente em morar com ele, não a abandone;
13 e a mulher que tem marido incrédulo, e este consente em viver com ela, não deixe o marido.

4La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.
5No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tiente por causa de vuestra falta de dominio propio.
6Mas esto digo por vía de concesión, no como una orden.
7Sin embargo, yo desearía que todos los hombres fueran como yo. No obstante, cada cual ha recibido de Dios su propio don, uno de una manera y otro de otra.
8A los solteros y a las viudas digo que es bueno para ellos si se quedan como yo.
9Pero si carecen de dominio propio, cásense; que mejor es casarse que quemarse.

10A los casados instruyo, no yo, sino el Señor: que la mujer no debe dejar al marido
11(pero si lo deja, quédese sin casar, o de lo contrario que se reconcilie con su marido), y que el marido no abandone a su mujer.
12Pero a los demás digo yo, no el Señor, que si un hermano tiene una mujer que no es creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.
13Y la mujer cuyo marido no es creyente, y él consiente en vivir con ella, no abandone a su marido.

4La esposa ya no tiene poder sobre su propio cuerpo, sino su esposo; y tampoco el esposo tiene poder sobre su propio cuerpo, sino su esposa.
5No se nieguen el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para dedicarse a la oración. Pero vuelvan luego a juntarse, no sea que Satanás los tiente por no poder dominarse.
6Aunque esto lo digo más como concesión que como mandamiento.
7En realidad, quisiera que todos los hombres fueran como yo; pero Dios le ha dado a cada uno su propio don, a algunos de alguna manera y a otros, de otra.
8A los solteros y a las viudas les digo que sería bueno que se quedaran como yo;
9pero si no pueden dominarse, que se casen; pues es mejor casarse que arder de pasión.

10Pero a los que están unidos en matrimonio les doy este mandato (que en realidad no es mío sino del Señor): Que la esposa no se separe del esposo;
11pero en caso de separarse, que no se vuelva a casar, o que se reconcilie con su esposo. De la misma manera, que el esposo no abandone a su mujer.
12A los demás, les digo yo (y no el Señor): Si la esposa de algún hermano no es creyente, pero ella consiente en vivir con él, éste no debe abandonarla.
13Y si el esposo de alguna hermana no es creyente, pero él consiente en vivir con ella, tampoco ésta debe abandonarlo.

4Mawi ri ixokilaxel xuwi ta ri are' are' ta ajchak'e ri kas u cuerp, c'o c'u rech ri rachajil che. Mawi ri achajilaxel xuwi ta ri are' are ta ajchak'e ri kas u cuerp, c'o c'u rech ri rixokil che.
5Miya' can ri u rikic iwib we man i chomam ix quieb. We ne quichomaj quiya' na can joropa' k'ij ri u rikic iwib rech quiban ch'awem ruc' Dios. Chirika' chi c'u iwib, rech man quixutakchi'j ta ri Satanas che mac, we man quixcuinic quik'il iwib.
6Are wa' quinbij chiwe xa' che u ya'ic jun i no'j, man are ta c'u jun takomal.
7Quinwaj ta ne chi conojel quec'oji' jas ri in. Chquijujunal c'ut yo'm jalajoj tak cuinem chque rumal ri Dios, jun wi ri jun, ri jun chic jun chi wi.
8Quinbij chque ri man e c'ulan taj, xukuje' chque ri malca'nib, chi utz we quecanaj canok jas ri in.
9We c'u man quecuinic cäquik'il quib, chec'ulanok. Utz na we quec'uli'c chuwäch ri cäquiq'uis quib che rayinic.
10Quintakan chque ri e c'ulanic, chi ri ixok cojonel mujach can ri rachajil. We takanic ri' man xa ta wech in, xane' rech ri Ajawaxel.
11We c'u ri ixok cuya' can ri rachajil, chcanaj can chi jeri', mäc'uli' chic, o chutzir chi jumul ruc' ri rachajil. Xukuje' ri achi mujach can ri rixokil.
12Quinbij in chque ri niq'uiaj chic, man are ta c'u ri Ajawaxel cäbinic: We c'o jun kachalal ri c'o rixokil ri man cojonel taj, we cäraj ri rixokil cäc'oji' ruc', mujach bic.
13We jun ixok c'o rachajil ri man cojonel taj, we cäraj ri rachajil cäc'oji' ruc', mujach bic.

14 Porque o marido incrédulo é santificado no convívio da esposa, e a esposa incrédula é santificada no convívio do marido crente. Doutra sorte, os vossos filhos seriam impuros; porém, agora, são santos.

15 Mas, se o descrente quiser apartar-se, que se aparte; em tais casos, não fica sujeito à servidão nem o irmão, nem a irmã; Deus vos tem chamado à paz.

16 Pois, como sabes, ó mulher, se salvarás teu marido? Ou, como sabes, ó marido, se salvarás tua mulher?

17 Ande cada um segundo o SENHOR lhe tem distribuído, cada um conforme Deus o tem chamado. É assim que ordeno em todas as igrejas.

18 Foi alguém chamado, estando circunciso? Não desfaça a circuncisão. Foi alguém chamado, estando incircunciso? Não se faça circuncidar.

19 A circuncisão, em si, não é nada; a incircuncisão também nada é, mas o que vale é guardar as ordenanças de Deus.

20 Cada um permaneça na vocação em que foi chamado.

21 Foste chamado, sendo escravo? Não te preocupes com isso; mas, se ainda podes tornar-te livre, aproveita a oportunidade.

22 Porque o que foi chamado no SENHOR, sendo escravo, é liberto do SENHOR; semelhantemente, o que foi chamado, sendo livre, é escravo de Cristo.

14 Porque el marido que no es creyente es santificado por medio de su mujer; y la mujer que no es creyente es santificada por medio de su marido creyente; de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mas ahora son santos.

15 Sin embargo, si el que no es creyente se separa, que se separe; en tales casos el hermano o la hermana no están obligados, sino que Dios nos ha llamado para vivir en paz.

16 Pues ¿cómo sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido? ¿O cómo sabes tú, marido, si salvarás a tu mujer?

Andad en la voluntad de Dios

17 Fuera de esto, según el Señor ha asignado a cada uno, según Dios llamó a cada cual, así ande. Y esto ordeno en todas las iglesias.

18 ¿Fue llamado alguno ya circuncidado? Quédese circuncidado. ¿Fue llamado alguno estando incircuncidado? No se circuncide.

19 La circuncisión nada es, y nada es la incircuncisión, sino el guardar los mandamientos de Dios.

20 Cada uno permanezca en la condición en que fue llamado.

21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te preocupes; aunque si puedes obtener tu libertad, prefiérelo.

22 Porque el que fue llamado por el Señor siendo esclavo, liberto es del Señor; de la misma manera, el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo.

14 Porque el esposo no creyente es santificado en su esposa, y la esposa no creyente es santificada en su esposo. Si así no fuera, los hijos de ustedes serían impuros, mientras que ahora son santos.

15 Pero si el no creyente quiere separarse, que lo haga; en ese caso, el hermano o la hermana no están obligados a mantener esa relación, pues Dios nos llamó a vivir en paz.

16 Porque ¿cómo sabes tú, mujer, si acaso salvarás a tu esposo? ¿O cómo sabes tú, hombre, si acaso salvarás a tu esposa?

17 De todas maneras, cada uno debe comportarse de acuerdo a la condición que el Señor le asignó y a la cual lo llamó. Esto es lo que mando en todas las iglesias.

18 ¿Fue alguno llamado cuando ya estaba circuncidado? Que se quede circuncidado. ¿Fue alguno llamado sin haber sido circuncidado? Que no se circuncide.

19 Lo que importa es obedecer los mandamientos de Dios, y no el estar o no circuncidado.

20 Cada uno debe permanecer en la condición en que estaba cuando fue llamado.

21 ¿Fuiste llamado cuando aún eras esclavo? No te preocupes. Aunque, si tienes la oportunidad de liberarte, debes aprovecharla.

22 Porque el que era esclavo cuando el Señor lo llamó, es libre en el Señor. Del mismo modo, el que era libre cuando el Señor lo llamó, es esclavo de Cristo.

14 Ri achajilaxel ri man cojonel taj, cux tastalic winak rumal ri rixokil. Ri ixokilaxel ri man cojonel taj, cux tastalic winak rumal ri rachajil. We ta ma ta jeri', e tz'il ta ri' ri iwalc'ual. Man e tz'il ta c'ut, xane' e tastalic.

15 We ri ixokilaxel o ri achajilaxel, ri man e cojonelab taj, cäquicoj qui chuk'ab che u jachanic quib, chquibana'. We je cäban wa', ri achalaxel ri achi o ri achalaxel ixok cätzokopitajic, ix siq'uim c'ut ri ix rech quixjeki' pa jamaril.

16 ¿Jas aweta'm, ixok, we ne cacol na ri awachajil; o jas aweta'm, achi, we ne cacol na ri awixokil?

17 Chijujunal ba' chibana' jas ri u yo'm ri Ajawaxel chiwe, jas ri i banic aretak xixsiq'uix rumal ri Dios. Are je nu takanic wa' pa tak conojel ri comon cojonelab.

18 We c'o jun kopin ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi che retal aretak xsiq'uixic, märetzelaj u wäch ri retal ri cojom. We jun chic man cojom ta retal re kopixic aretak xsiq'uixic, mucoj retal.

19 We jun achi kopim ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, o man kopim taj, man c'o ta u banic wa'. Xane' ri u nimaxic ri u takanic ri Dios, are ri' c'o u banic.

20 Chijujunal jas ri i banic aretak xixsiq'uixic, je chixcanajok.

21 ¿La at lok'om pataninel aretak xatsiq'uixic?matoc il che wa'; we c'u cuya' cattzokopitajic, are wa' chatzucuj.

22 We c'o jun, lok'om pataninel aretak xsiq'uix rumal ri Ajawaxel, jun tzokopital wa' rech ri Ajawaxel. We c'o c'u jun, ri tzokopitalic aretak xsiq'uixic, lok'om pataninel chi wa' re ri Crist.

23 Por preço fostes comprados; não vos torneis escravos de homens.

24 Irmãos, cada um permaneça diante de Deus naquilo em que foi chamado.

Problemas com respeito ao casamento em tempos de tribulação

25 Com respeito às virgens, não tenho mandamento do SENHOR; porém dou minha opinião, como tendo recebido do SENHOR a misericórdia de ser fiel.

26 Considero, por causa da angustiosa situação presente, ser bom para o homem permanecer assim como está.

27 Estás casado? Não procures separar-te. Estás livre de mulher? Não procures casamento.

28 Mas, se te casares, com isto não pecas; e também, se a virgem se casar, por isso não peca. Ainda assim, tais pessoas sofrerão angústia na carne, e eu quisera poupar-vos.

29 Isto, porém, vos digo, irmãos: o tempo se abrevia; o que resta é que não só os casados sejam como se o não fossem;

30 mas também os que choram, como se não chorassem; e os que se alegram, como se não se alegrassem; e os que compram, como se nada possuíssem;

31 e os que se utilizam do mundo, como se dele não usassem; porque a aparência deste mundo passa.

32 O que realmente eu quero é que estejais livres de preocupações. Quem não é casado cuida das coisas do SENHOR, de como agradar ao SENHOR;

23Comprados fuisteis por precio; no os hagáis esclavos de los hombres.

24Hermanos, cada uno permanezca con Dios en la condición en que fue llamado.

Sobre casarse o no casarse

25En cuanto a las doncellas no tengo mandamiento del Señor, pero doy mi opinión como el que habiendo recibido la misericordia del Señor es digno de confianza.

26Creo, pues, que esto es bueno en vista de la presente aflicción; es decir, que es bueno que el hombre se quede como está.

27¿Estás unido a mujer? No procures separarte. ¿Estás libre de mujer? No busques mujer.

28Pero si te casas, no has pecado; y si una doncella se casa, no ha pecado. Sin embargo, ellos tendrán problemas en esta vida, y yo os los quiero evitar.

29Mas esto digo, hermanos: el tiempo ha sido acortado; de modo que de ahora en adelante los que tienen mujer sean como si no la tuvieran;

30y los que lloran, como si no lloraran; y los que se regocijan, como si no se regocijaran; y los que compran, como si no tuvieran nada;

31y los que aprovechan el mundo, como si no lo aprovecharan plenamente; porque la apariencia de este mundo es pasajera.

32Mas quiero que estéis libres de preocupación. El soltero se preocupa por las cosas del Señor, cómo puede agradar al Señor;

23Ustedes han sido comprados por un precio; por lo tanto, no se hagan esclavos de los hombres.

24Hermanos, cada uno de ustedes debe permanecer ante Dios en la condición en que estaba cuando él lo llamó.

25En cuanto a los solteros y las solteras, no tengo un mandamiento del Señor; simplemente doy mi opinión como alguien que, por la misericordia del Señor, es digno de confianza.

26Ante la situación apremiante, soy del parecer de que es mejor que cada uno se quede como está.

27¿Estás casado? No trates de separarte. ¿Eres soltero? No busques casarte.

28Aunque, si te casas, no pecas; y si alguna joven soltera se casa, tampoco peca. Sin embargo, los que se casan tendrán que enfrentar sufrimientos, y yo quisiera evitárselos.

29Pero quiero decirles, hermanos, que el tiempo se acorta; por lo tanto, el que tiene esposa debe vivir como si no la tuviera;

30el que llora, como si no llorara; el que se alegra, como si no se alegrara; el que compra, como si no tuviera nada;

31y el que disfruta de este mundo, como si no lo disfrutara; porque el mundo que conocemos está por desaparecer.

32Yo quisiera verlos libres de preocupaciones. El soltero se preocupa de servir al Señor, y de cómo agradarlo.

23Pakal c'u lok'obem iwe. Mixux c'u qui lok'om tak pataninelab ri winak.

24Wachalal, chijujunal jas ri i banic aretak xixsiq'uixic, jewa' chixcanaj wi chuwäch ri Dios.

25Chquij ri k'apojib, man c'o ta u takanic ri Ajawaxel wuc'. Xuwi quinya' pixbenic chque jas jun jicalaj winak, rumal rech chi xel u c'u'x ri Ajawaxel chwe.

26Quinchomaj chi utz we ri achi cäcanaj canok jas ri c'olic rumal rech ri c'ax ri quekil pa tak we k'ij ri'.

27We c'o awixokil, matzucuj u jachic bic. We c'u man c'o ta awixokil, matzucuj awixokil.

28We c'u catc'uli'c, man mac ta ri'. We c'u ri ali cäc'uli'c, xukuje' man mac taj. Are c'u ri quec'uli'c cäquirik na c'ax pa ri qui c'aslemal. Quinwaj c'ut chi ma ta quirik c'ax.

29Are c'u wa' quinbij, wachalal, chi ri k'ij xak k'atatal chic; ri c'o c'u chkawäch camic. Rumal c'u ri', ri c'o quixokil, chquibana' chi je ta ne ri man c'o ta quixokil.

30Ri quebok'ic, chquibana' chi je ta ne ri man quebok' taj. Ri quequicotic, chquibana' chi je ta ne ri man quequicot taj. Ri cäquilok' jun jasach, chquibana' chi je ta ne ri man quech taj.

31Ri que cojow ri re we uwächulew ri', chquibana' jacha' ri ma ta quecojowic; rumal rech chi xak cäsach u wäch we uwächulew ri' ri quilitajic.

32Quinwaj c'ut chi ma ta c'o jas quixoc wi il. Ri achi ri man c'ulan taj, querilij ri jastak re ri Ajawaxel, jas ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.

33 mas o que se casou cuida das coisas do mundo, de como agradar à esposa,

34 e assim está dividido. Também a mulher, tanto a viúva como a virgem, cuida das coisas do SENHOR, para ser santa, assim no corpo como no espírito; a que se casou, porém, se preocupa com as coisas do mundo, de como agradar ao marido.

35 Digo isto em favor dos vossos próprios interesses; não que eu pretenda enredar-vos, mas somente para o que é decoroso e vos facilite o consagrar-vos, desimpedidamente, ao SENHOR.

36 Entretanto, se alguém julga que trata sem decoro a sua filha, estando já a passar-lhe a flor da idade, e as circunstâncias o exigem, faça o que quiser. Não peca; que se casem.

37 Todavia, o que está firme em seu coração, não tendo necessidade, mas domínio sobre o seu próprio arbítrio, e isto bem firmado no seu ânimo, para conservar virgem a sua filha, bem fará.

38 E, assim, quem casa a sua filha virgem faz bem; quem não a casa faz melhor.

39 A mulher está ligada enquanto vive o marido; contudo, se falecer o marido, fica livre para casar com quem quiser, mas somente no SENHOR.

40 Todavia, será mais feliz se permanecer viúva, segundo a minha opinião; e penso que também eu tenho o Espírito de Deus.

1 Coríntios 8

Acerca das coisas sacrificadas aos ídolos

33pero el casado se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer,

34y sus intereses están divididos. Y la mujer que no está casada y la doncella se preocupan por las cosas del Señor, para ser santas tanto en cuerpo como en espíritu; pero la casada se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.

35Y esto digo para vuestro propio beneficio; no para poneros restricción, sino para promover lo que es honesto y para asegurar vuestra constante devoción al Señor.

36Pero si alguno cree que no está obrando correctamente con respecto a su hija virgen, si ella es de edad madura, y si es necesario que así se haga, que haga lo que quiera, no peca; que se case.

37Pero el que está firme en su corazón, y sin presión alguna, y tiene control sobre su propia voluntad, y ha decidido en su corazón conservar soltera a su hija, bien hará.

38Así los dos, el que da en matrimonio a su hija virgen, hace bien; y el que no la da en matrimonio, hace mejor.

39La mujer está ligada mientras el marido vive; pero si el marido muere, está en libertad de casarse con quien desee, solo que en el Señor.

40Pero en mi opinión, será más feliz si se queda como está; y creo que yo también tengo el Espíritu de Dios.

1 Corintios 8

Lo sacrificado a los ídolos

33Pero el casado se preocupa de las cosas del mundo, y de cómo agradar a su esposa.

34También hay diferencia entre la mujer casada y la joven soltera. La joven soltera se preocupa de servir al Señor y de ser santa, tanto en cuerpo como en espíritu. Pero la mujer casada se preocupa de las cosas del mundo, y de cómo agradar a su esposo.

35Esto lo digo para el provecho de ustedes; no para ponerles trabas sino para que vivan en honestidad y decencia, y para que se acerquen al Señor sin ningún impedimento.

36Pero si alguno piensa que es impropio que su hija continúe siendo soltera después de cierta edad, que haga lo que quiera. Con eso no peca. Que se case.

37El que está plenamente convencido, y no se siente obligado y es dueño de su propia voluntad, y decide que su hija no se case, hace bien.

38De manera que quien permite que su hija se case, hace bien; y quien prefiere que no se case, hace mejor.

39De acuerdo con la ley, la mujer casada está ligada a su esposo mientras éste vive; pero si su esposo muere, queda en libertad de casarse con quien quiera, con tal de que sea en el Señor.

40Pero, en mi opinión, ella sería más dichosa si se quedara como está; y creo que yo también tengo el Espíritu de Dios.

1 Corintios 8

Las ofrendas a los ídolos

33Are' c'u ri achi ri c'ulanic, querilij ri jastak re ri uwächulew, are cäraj cubano jas ri cäkaj chuwäch ri rixokil.

34Xukuje' man junam ta ri ixok ri c'ulanic ruc' ri ali ri man c'ulan taj. Ri man c'ulan taj, are querilij ri jastak re ri Ajawaxel, rech cux tastalic winak pa ri u cuerp xukuje' pa ri ranima'. Ri ixok ri c'ulanic, are querilij ri jastak re ri uwächulew, are cäraj cubano jas ri cäkaj chuwäch ri rachajil.

35Quinbij c'u wa' chiwe rech c'o quiwechbej che, man che ta u ya'ic latz' chiwe, rech are quiban ri utz quilitajic, rech man c'o ta jun jasach chic quiwilij, xane' xak xuwi quipatanij ri Ajawaxel.

36We c'o jun cuchomaj chi cac'uli' ruc' ri u yo'm chi u tzij che, rumal rech chi c'o chic u junab che ri c'ulanem, we c'u cuchomaj chi are wa' ri utz na, chubana' ri cuchomaj are takalic; c'ulanok, man macunic taj.

37We c'u c'o jun ri cuna' rib chi man c'o ta catakchinic, ri ya'tal che jachique ri craj cubano cuch'äc c'u ri ranima' cubij chi man cac'uli' taj, utz ri cubano.

38Je c'u ri' we cac'uli' ruc' ri u yo'm chi u tzij che, utz ri cubano; we c'u ne man cac'uli'c, sibalaj utz na ri cubano.

39Ri ixok ri c'ulanic rajawaxic cäc'oji' ruc' ri rachajil joropa' junab ri cäc'asi ri achi. We c'u cäcäm ri rachajil, cuya' ri' cäc'uli' ruc' jachin ri cäraj wi, xak xuwi we cojonel che ri Ajawaxel.

40Quinchomaj chi are cäquicot na ri ixok malca'n we cäcanaj can chi jeri'. Quinchomaj c'ut chi c'o ri Uxlabal re ri Dios wuc', aretak je quinbij wa'.

Nabe aj Corintib 8

Ri wa ri quecoj chquiwäch ri diosib

1 No que se refere às coisas sacrificadas a ídolos, reconhecemos que todos somos senhores do saber. O saber ensoberbece, mas o amor edifica.

2 Se alguém julga saber alguma coisa, com efeito, não aprendeu ainda como convém saber.
3 Mas, se alguém ama a Deus, esse é conhecido por ele.
4 No tocante à comida sacrificada a ídolos, sabemos que o ídolo, de si mesmo, nada é no mundo e que não há senão um só Deus.
5 Porque, ainda que há também alguns que se chamem deuses, quer no céu ou sobre a terra, como há muitos deuses e muitos senhores,

6 todavia, para nós há um só Deus, o Pai, de quem são todas as coisas e para quem existimos; e um só SENHOR, Jesus Cristo, pelo qual são todas as coisas, e nós também, por ele.

7 Entretanto, não há esse conhecimento em todos; porque alguns, por efeito da familiaridade até agora com o ídolo, ainda comem dessas coisas como a ele sacrificadas; e a consciência destes, por ser fraca, vem a contaminar-se.
8 Não é a comida que nos recomendará a Deus, pois nada perderemos, se não comermos, e nada ganharemos, se comermos.

9 Vede, porém, que esta vossa liberdade não venha, de algum modo, a ser tropeço para os fracos.

10 Porque, se alguém te vir a ti, que és dotado de saber, à mesa, em templo de ídolo, não será a

1En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

2Si alguno cree que sabe algo, no ha aprendido todavía como lo debe saber;

3pero si alguno ama a Dios, ese es conocido por Él.

4Por tanto, en cuanto a comer de lo sacrificado a los ídolos, sabemos que un ídolo no es nada en el mundo, y que no hay sino un solo Dios.
5Porque aunque haya algunos llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra, como por cierto hay muchos dioses y muchos señores,
6sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas y nosotros somos para Él; y un Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por medio del cual existimos nosotros.
7Sin embargo, no todos tienen este conocimiento; sino que algunos, estando acostumbrados al ídolo hasta ahora, comen alimento como si este fuera sacrificado a un ídolo; y su conciencia, siendo débil, se mancha.
8Pero la comida no nos recomendará a Dios, pues ni somos menos si no comemos, ni somos más si comemos.
9Mas tened cuidado, no sea que esta vuestra libertad de alguna manera se convierta en piedra de tropiezo para el débil.

10Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un templo de

1En cuanto a lo que se ofrece a los ídolos, es cierto que todos sabemos algo de eso. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

2Si alguno cree saber algo, todavía no lo sabe como se debe saber;
3pero si alguno ama a Dios, es porque Dios ya lo conoce.
4En cuanto a los alimentos que se ofrecen a los ídolos, sabemos que un ídolo no tiene valor alguno en este mundo, y que solamente hay un Dios.
5Y aunque haya algunos que se llamen dioses, ya sea en el cielo o en la tierra (así como hay muchos dioses y muchos señores),
6para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y a quien nosotros pertenecemos; y un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien existen todas las cosas, incluso nosotros mismos.

7Pero no todos tienen este conocimiento. Algunos, que todavía están acostumbrados a los ídolos, comen de lo que se ofrece a los ídolos, y su conciencia, que es débil, se contamina.

8Es verdad que los alimentos no nos acercan más a Dios, pues no somos mejores por comer ni peores por no comer;
9pero tengan cuidado de que esa libertad que ustedes tienen no se convierta en motivo de tropiezo para los que son débiles.

10Porque si a ti, que tienes conocimiento, te ve sentado a la mesa, en un lugar de ídolos, alguien cuya

1Camic are quinoc chic che u bix ri tabal tok'ob ri cäcoj chquiwäch ri diosib. Kastzij ri cabixic: chi konojel c'o ketamanic; are c'u ri etamanic cuban chke chi cakaban nimal, are c'u ri lok'ok'ebal c'uxaj cuban chke chi cuq'uiyisaj ri ka cojonic aj uxlabal.
2We c'o jun cuchomaj chi c'o retamabal, c'ä maja' reta'm ri' jas ri rajawaxic cäretamaj.
3Are c'u ri cälok'ok'en ri Dios, are ri' etamatal u wäch rumal ri Dios.
4Chrij c'u ri wa ri cojom chquiwäch tak ri diosib, keta'm ri' chi jun dios man c'o ta u banic cho ri uwächulew, keta'm c'ut chi xuwi jun Dios c'olic.
5Pune' e c'o jujun chic ri cäbix diosib chque, we pa ri caj, we cho ri uwächulew, (je ta ne ri e c'o q'ui diosib xukuje' q'ui ajawinelab),
6chke c'u uj xa' jun Dios c'olic, are ri Tataxel, ri quepe wi conojel ri jastak. Ri uj c'o che u patanixic ri are'. Xukuje' chi xa' jun Ajawaxel c'olic, are ri Jesucrist. Rumal ri are' e c'o conojel ri jastak. Xukuje' ri uj rumal ri are' uj c'olic.
7Man conojel ta c'ut queta'm wa'. Jujun ri e nak'atal can che qui k'ijilaxic ri diosib, c'ä caquitij we tzukbal ib ri' c'o c'u pa qui jolom chi xchi'x chque ri diosib; tukar c'u ne ri retamabal qui c'u'x, cuban c'u chque chi quech'äctaj cumal ri dios.
8Man rumal ta c'u rech ri ka wa cujc'amowax rumal ri Dios. We man cäkatijo, man rumal ta ri' ma ta uj utz. We c'u cäkatijo, man rumal ta ri' sibalaj ta uj utz.
9Miya' c'u c'olbal chi rumal ri etamanic ri c'o iwuc' qui bano chi ri e tukar pa ri qui cojonic quekaj pa ri macunic.
10We c'u ri at ri e aweta'm we jastak ri', catt'uyi' che wa'im pa jun c'olbal ri tasom chque ri diosib, we c'u ne c'o jun achalaxic ri c'ä maja' co pa ri u cojonic

consciência do que é fraco induzida a participar de comidas sacrificadas a ídolos?

11 E assim, por causa do teu saber, perece o irmão fraco, pelo qual Cristo morreu.

12 E deste modo, pecando contra os irmãos, golpeando-lhes a consciência fraca, é contra Cristo que pecais.

13 E, por isso, se a comida serve de escândalo a meu irmão, nunca mais comerei carne, para que não venha a escandalizá-lo.

1 Coríntios 9

A liberdade e os direitos do apóstolo Paulo

1 Não sou eu, porventura, livre? Não sou apóstolo? Não vi Jesus, nosso SENHOR? Acaso, não sois fruto do meu trabalho no SENHOR?

2 Se não sou apóstolo para outrem, certamente, o sou para vós outros; porque vós sois o selo do meu apostolado no SENHOR.

3 A minha defesa perante os que me interpelam é esta:

4 não temos nós o direito de comer e beber?

5 E também o de fazer-nos acompanhar de uma mulher irmã, como fazem os demais apóstolos, e os irmãos do SENHOR, e Cefas?

6 Ou somente eu e Barnabé não temos direito de deixar de trabalhar?

7 Quem jamais vai à guerra à sua própria custa? Quem planta a vinha e não come do seu fruto? Ou quem apascenta um rebanho e não se alimenta do leite do rebanho?

ídolos, ¿no será estimulada su conciencia, si él es débil, a comer lo sacrificado a los ídolos?

11Y por tu conocimiento se perderá el que es débil, el hermano por quien Cristo murió.

12Y así, al pecar contra los hermanos y herir su conciencia cuando esta es débil, pecáis contra Cristo.

13Por consiguiente, si la comida hace que mi hermano tropiece, no comeré carne jamás, para no hacer tropezar a mi hermano.

1 Corintios 9

Pablo defiende su apostolado

1¿No soy libre? ¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?

2Si para otros no soy apóstol, por lo menos para vosotros sí lo soy; pues vosotros sois el sello de mi apostolado en el Señor.

3Mi defensa contra los que me examinan es esta:

4¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?

5¿Acaso no tenemos derecho a llevar con nosotros una esposa creyente, así como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas?

6¿O acaso solo Bernabé y yo no tenemos el derecho a no trabajar?

7¿Quién ha servido alguna vez como soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿O quién cuida un rebaño y no bebe de la leche del rebaño?

conciencia es débil, ¿acaso no se sentirá estimulado a comer de lo que se ofrece a los ídolos?

11En tal caso, ese hermano débil, por quien Cristo murió, se perderá por causa de tu conocimiento.

12Y así, al pecar ustedes contra los hermanos y herir su débil conciencia, pecan contra Cristo.

13Por lo tanto, si la comida es motivo de que mi hermano caiga, jamás comeré carne, para no poner a mi hermano en peligro de caer.

1 Corintios 9

Los derechos de un apóstol

1¿Qué, no soy apóstol? ¿Y acaso no soy libre? ¿Acaso no he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿Y no son ustedes el fruto de mi trabajo en el Señor?

2Tal vez otros no me consideren apóstol, pero para ustedes sí lo soy, porque ustedes son el sello de mi apostolado en el Señor.

3Mi defensa contra los que me acusan es la siguiente:

4¿Acaso nosotros no tenemos derecho a comer y beber?

5¿Y acaso no tenemos derecho a traer con nosotros una esposa creyente, como lo hacen los otros apóstoles, y Cefas y los hermanos del Señor?

6¿O es que sólo Bernabé y yo estamos obligados a trabajar?

7¿Qué soldado presta servicio a expensas de sus propios recursos? ¿Quién planta una viña y no come de sus uvas? ¿O quién pastorea el rebaño y no bebe de la leche que ordeña?

catrilo, we c'u ne cac'ulmatajic chi ri are' cuchajij anima' che u tijic rech we sipanic ri' ri cojom chquiwäch ri diosib.

11We je cäban ri', rumal ri awetamabal, cäsach u wäch ri awachalal ri maja' co pa ri u cojonic. Rumal c'u ri are' xcäm ri Crist.

12Aretak ri ix quebisoc ri quetamabal c'uxaj ri achalaxelab ri c'ä maja' e co pa ri qui cojonic, kas chrij ri Crist quixmacun wi.

13Rumal ri', we ri quintijo cuban che ri wachalal chi cätzakic, mawi jumul quintij chi ti'j, rech man quinux ta jun tzakibal che ri wachalal.

Nabe aj Corintib 9

Ri ya'tal che jun takom

1Kastzij in ya'tal chwe ri ya'tal che jun takom, wilom c'ut u wäch ri Jesus ri Kajaw, kas ix c'ut ri ix u wächinic ri nu chac pa ri u chac ri Ajawaxel.

2We man in takom chque niq'uiaj chic, are c'u ri ix iweta'm chi in takom, ix ri' ix c'utbal chi in u takom ri Ajawaxel.

3Are wa' quinbij che u to'ic wib chquiwäch ri cäquiban tzij chwij:

4¿La ma ta ya'tal chke chi cujwa'ic, chi cujuq'uianic?

5Takal chwe xukuje' chi quinc'am bic jun ixokilaxel wuc' ri cojonel rech quinrachilaj bic, je jacha' ri caquiban ri niq'uiaj chi takomxenlab, ri e rachalal ri Ajawaxel xukuje' ri Lu'.

6O ¿la xak xuwi ri in wachil ri Bernabe cujchacun na cuc' ri ka k'ab che u ch'äquic ri cajwataj chke?

7¿La c'o ta lo jun ajch'o'j ri ma ta cätojic? ¿La c'o ta lo jun cutic uva, ri ma ta cutij re ri u wächinic? ¿La c'o lo jun ri quebuyuk'uj ri q'uisic', ri ma ta cutij re ri leche ri cäquiya'o?

8 Porventura, falo isto como homem ou não o diz também a lei?
9 Porque na lei de Moisés está escrito: Não atarás a boca ao boi, quando pisa o trigo. Acaso, é com bois que Deus se preocupa?
10 Ou é, seguramente, por nós que ele o diz? Certo que é por nós que está escrito; pois o que lavra cumpre fazê-lo com esperança; o que pisa o trigo faça-o na esperança de receber a parte que lhe é devida.

11 Se nós vos semeamos as coisas espirituais, será muito recolhermos de vós bens materiais?

12 Se outros participam desse direito sobre vós, não o temos nós em maior medida? Entretanto, não usamos desse direito; antes, suportamos tudo, para não criarmos qualquer obstáculo ao evangelho de Cristo.

13 Não sabeis vós que os que prestam serviços sagrados do próprio templo se alimentam? E quem serve ao altar do altar tira o seu sustento?

14 Assim ordenou também o SENHOR aos que pregam o evangelho que vivam do evangelho;

15 eu, porém, não me tenho servido de nenhuma destas coisas e não escrevo isto para que assim se faça comigo; porque melhor me fora morrer, antes que alguém me anule esta glória.

8 ¿Acaso digo esto según el juicio humano? ¿No dice también la ley esto mismo?
9 Pues en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey cuando trilla. ¿Acaso le preocupan a Dios los bueyes?

10 ¿O lo dice especialmente por nosotros? Sí, se escribió por nosotros, porque el que ara debe arar con esperanza, y el que trilla debe trillar con la esperanza de recibir de la cosecha.

11 Si en vosotros sembramos lo espiritual, ¿será demasiado que de vosotros cosechemos lo material?

12 Si otros tienen este derecho sobre vosotros, ¿no lo tenemos aún más nosotros? Sin embargo, no hemos usado este derecho, sino que sufrimos todo para no causar estorbo al evangelio de Cristo.

13 ¿No sabéis que los que desempeñan los servicios sagrados comen la comida del templo, y los que regularmente sirven al altar, del altar reciben su parte?

14 Así también ordenó el Señor que los que proclaman el evangelio, vivan del evangelio.

15 Mas yo de nada de esto me he aprovechado. Y no escribo esto para que así se haga conmigo; porque mejor me fuera morir, que permitir que alguno me prive de esta gloria.

8 Esto lo digo, no sólo de acuerdo con el punto de vista humano, sino también de acuerdo con la ley.
9 Porque en la ley de Moisés está escrito: «No pondrás bozal al buey que trilla». ¿Quiere decir esto que Dios se preocupa de los bueyes,

10 o más bien lo dice por todos nosotros? En realidad, esto se escribió por nosotros; porque tanto el que ara como el que trilla deben hacerlo con la esperanza de recibir su parte de la cosecha.

11 Si nosotros sembramos entre ustedes lo espiritual, ¿será mucho pedir que cosechemos de ustedes lo material?
12 Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¡con mayor razón nosotros! Sin embargo, no hemos hecho uso de este derecho, sino que lo toleramos todo, a fin de no presentar ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

13 ¿Acaso no saben ustedes que los que trabajan en el templo, comen del templo; y que los que sirven al altar, participan del altar?

14 Así también el Señor ordenó a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

15 Pero yo no me he aprovechado de nada de esto, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir antes que alguien me despoje de este motivo de orgullo.

8 Man quinbij ta wa' chi xa ta ne qui chomanic winak, xane' xukuje' je cubij ri u pixab ri Moises.
9 Tz'ibatal c'u pa ri pixab: “Mach'uk u tza'm ri wacax aretak cuban yak'oj.” ¿La cubij wa' rumal chi coc il ri Dios chque ri wacax?

10 O ¿la rumal kech uj cubij wi?Rumal kech uj xtz'ibax canok. Keta'm chi ri jun ri cätajinic, cu'l u c'u'x ri' chrij ri u wächinic ri ulew, xukuje' ri cuban yak'oj, cu'l u c'u'x ri' chi cuc'am na re ri cäyak'ic.

11 We uj ka ticom jastak aj uxlabal pa ri iwanima', ¿la nim lo ri' we cäkac'am ke ri jastak re ri cuerp iwuc'?

12 We jule' winak chic ya'tal chque chi cäquic'am que ri jastak iwe, e ta c'u lo ri uj, ¿la ma ta ya'tal chke?Pune' ya'tal chke, man ka cojom ta chuk'ab chiwe, xane' ka coch'om ronojel, rech man cäkak'atij ta u wäch ri utzalaj tak u tzij ri Crist.
13 ¿La ma ta iweta'm chi ri quechacun pa ri tastalicalaj tak jastak re ri rachoch Dios, cäquitij que ri jastak re ri rachoch Dios? ¿La ma ta iweta'm chi ri quepatanin chuwäch ri porobal, cäquitij que ri ti'j re ri awaj ri cäya' puwi' ri porobal?
14 Jewa' xukuje' xtakan wi ri Ajawaxel chi ri cäquitzijoj ri utzalaj tak tzij, rajawaxic cäquitzuk quib rumal ri u tzijoxic ri utzalaj tak tzij.
15 Are c'u ri in mawi c'o wechben che wa'. Mawi ta ne quintz'ibaj ta ba' wa' chiwe camic che u tz'onoxic chiwe chi c'o chiya' chwe. ¡Chwe in are utz na chi quincämic chi, je quinban wa'! Man c'o ta jun quesan chwe chi nu rikom ri u banic nimal wumal cumal we jastak ri'.

16 Se anuncio o evangelho, não tenho de que me gloriar, pois sobre mim pesa essa obrigação; porque ai de mim se não pregar o evangelho!

17 Se o faço de livre vontade, tenho galardão; mas, se constrangido, é, então, a responsabilidade de despenseiro que me está confiada.

18 Nesse caso, qual é o meu galardão? É que, evangelizando, proponha, de graça, o evangelho, para não me valer do direito que ele me dá.

19 Porque, sendo livre de todos, fiz-me escravo de todos, a fim de ganhar o maior número possível.

20 Procedi, para com os judeus, como judeu, a fim de ganhar os judeus; para os que vivem sob o regime da lei, como se eu mesmo assim vivesse, para ganhar os que vivem debaixo da lei, embora não esteja eu debaixo da lei.

21 Aos sem lei, como se eu mesmo o fosse, não estando sem lei para com Deus, mas debaixo da lei de Cristo, para ganhar os que vivem fora do regime da lei.

22 Fiz-me fraco para com os fracos, com o fim de ganhar os fracos. Fiz-me tudo para com todos, com o fim de, por todos os modos, salvar alguns.

23 Tudo faço por causa do evangelho, com o fim de me tornar cooperador com ele.

24 Não sabeis vós que os que correm no estádio, todos, na verdade, correm, mas um só leva o prêmio? Correi de tal maneira que o alcanceis.

16Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo; pues ¡ay de mí si no predico el evangelio!

17Porque si hago esto voluntariamente, tengo recompensa; pero si lo hago en contra de mi voluntad, un encargo se me ha confiado.

18¿Cuál es, entonces, mi recompensa? Que al predicar el evangelio, pueda ofrecerlo gratuitamente sin hacer pleno uso de mi derecho en el evangelio.

Celo evangelizador de Pablo

19Porque aunque soy libre de todos, de todos me he hecho esclavo para ganar al mayor número posible.

20A los judíos me hice como judío, para ganar a los judíos; a los que están bajo la ley, como bajo la ley (aunque yo no estoy bajo la ley) para ganar a los que están bajo la ley;

21a los que están sin ley, como sin ley (aunque no estoy sin la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo) para ganar a los que están sin ley.

22A los débiles me hice débil, para ganar a los débiles; a todos me he hecho todo, para que por todos los medios salve a algunos.

23Y todo lo hago por amor del evangelio, para ser partícipe de él.

Disciplina personal de Pablo

24¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos en verdad corren, pero solo uno obtiene el premio? Corred de tal modo que ganéis.

16Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué jactarme, porque ésa es mi misión insoslayable. ¡Ay de mí si no predico el evangelio!

17Así que, si lo hago de buena voluntad, recibiré mi recompensa; pero si lo hago de mala voluntad, no hago más que cumplir con la misión que me ha sido encomendada.

18¿Cuál es, pues, mi recompensa? La de predicar el evangelio de Cristo de manera gratuita, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

19Porque, aunque soy libre y no dependo de nadie, me he hecho esclavo de todos para ganar al mayor número posible.

20Entre los judíos me comporto como judío, para ganar a los judíos; y, aunque no estoy sujeto a la ley, entre los que están sujetos a la ley me comporto como si estuviera sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley.

21Entre los que no tienen ley, me comporto como si no tuviera ley, para ganar a los que no tienen ley (aun cuando no estoy libre de la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo).

22Entre los débiles me comporto como débil, para ganar a los débiles; me comporto como todos ante todos, para que de todos pueda yo salvar a algunos.

23Y esto lo hago por causa del evangelio, para ser copartícipe de él.

24¿Acaso no saben ustedes que, aunque todos corren en el estadio, solamente uno se lleva el premio? Corran, pues, de tal manera que lo obtengan.

16Man quinnimarisaj ta wib rumal ri u tzijoxic ri utzalaj tak tzij. Rajawaxic c'ut chi quintzijoj. ¡Tok'ob nu wäch we man quintzijoj ri utzalaj tak tzij!

17We ruc' ri nu rayinic, quintzijoj ri colobal ib, c'o na ri tojbal wech. We c'u man quintzijoj ri colobal ib ruc' ri kas nu rayibal, xa ba in takchi'm ri' che u banic.

18Je c'u ri', ¿jachique ri tojbal wech?Ri tojbal wech are wa' chi chintzijoj ri tzij re colobal ib, xak chi jeri' man c'o ta quintok'ij, man quintz'onoj ta c'ut ri takal chwe aretak quintzijoj ri tzij re colobal ib.

19Pune' man c'o jun winak cätakan panuwi', xinya' c'u wib che qui patanixic conojel ri winak, rech quebench'äc q'ui winak che ri Crist.

20Chquixo'l ri aj judeyib quinc'ut wib chi in aj judey, rech quebench'äc che ri Crist. Chquixo'l ri e c'o chuxe' ri u pixab ri Moises, xinbano chi in c'o chuxe' ri pixab, rech quebench'äc ri e c'o chuxe' ri pixab, pune' man in c'o ta chuxe' ri pixab.

21Che qui ch'äquic ri man e c'o ta chuxe' ri u pixab ri Moises, quinjunamaj wib ruc' jun chque, in c'o c'u ne chuxe' ri u pixab ri Dios, in c'o c'u chuxe' ri u pixab ri Crist.

22Chquixo'l ri man c'o ta qui chuk'ab, xinbano chi man c'o ta nu chuk'ab, rech quebench'äc ri man c'o ta qui chuk'ab. Ronojel nu banom chquixo'l conojel ri winak, rech jeri' quecolotaj jujun chque.

23Ronojel wa' quinbano rumal rech ri tzij re colobal ib, rech quinrik ri utzil ri cuya' ri utzalaj tak tzij.

24¿La ma ta iweta'm chi ri cäquic'am canim, conojel ri' cäquic'am canim, xa c'u jun chque cärikow ri

25 Todo atleta em tudo se domina; aqueles, para alcançar uma coroa corruptível; nós, porém, a incorruptível.

26 Assim corro também eu, não sem meta; assim luto, não como desferindo golpes no ar.

27 Mas esmurro o meu corpo e o reduzo à escravidão, para que, tendo pregado a outros, não venha eu mesmo a ser desqualificado.

1 Coríntios 10

Exemplos da história de Israel

1 Ora, irmãos, não quero que ignoreis que nossos pais estiveram todos sob a nuvem, e todos passaram pelo mar,

2 tendo sido todos batizados, assim na nuvem como no mar, com respeito a Moisés.

3 Todos eles comeram de um só manjar espiritual

4 e beberam da mesma fonte espiritual; porque bebiam de uma pedra espiritual que os seguia. E a pedra era Cristo.

5 Entretanto, Deus não se agradou da maioria deles, razão por que ficaram prostrados no deserto.

6 Ora, estas coisas se tornaram exemplos para nós, a fim de que não cobicemos as coisas más, como eles cobiçaram.

25Y todo el que compite en los juegos se abstiene de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

26Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire,

27sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado.

1 Corintios 10

Ejemplos de la historia de Israel

1Porque no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube y todos pasaron por el mar;

2y en Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar;

3y todos comieron el mismo alimento espiritual;

4y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo.

5Sin embargo, Dios no se agradó de la mayor parte de ellos, pues quedaron tendidos en el desierto.

6Estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo, como ellos lo codiciaron.

25Todos los que luchan, se abstienen de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; pero nosotros, para recibir una corona incorruptible.

26Así que yo corro y lucho, pero no sin una meta definida; no lo hago como si estuviera golpeando el viento;

27más bien, golpeo mi cuerpo y lo someto a servidumbre, no sea que después de haber predicado a otros yo mismo quede eliminado.

1 Corintios 10

Amonestaciones contra la idolatría

1Hermanos, no quiero que ignoren que todos nuestros antepasados estuvieron bajo la nube, y que todos cruzaron el mar.

2Todos ellos, en unión con Moisés, fueron bautizados en la nube y en el mar.

3También todos ellos comieron el mismo alimento espiritual,

4y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía, la cual era Cristo.

5Pero la mayoría de ellos no agradó a Dios, y por eso quedaron tendidos en el desierto.

6Pero todo esto sucedió como un ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos lo hicieron.

tojbal?Je c'u ri' ri ix chicojo' i chuk'ab rech quirik na ri tojbal.

25Ri caquisuc'umaj quib che u tijic qui chuk'ab che ch'äcanic pa jun nak'atisanic, caquik'il quib che ronojel ri cuban c'ax chque. Ri e are' caquiban wa' xa che u ch'äquic jun tojbal ri xa' cäsach u wäch. Are c'u ri uj cakaban wa' che u ch'äquic jun tojbal ri man cäsach ta u wäch chbe k'ij sak.

26Ri in jewa' quinbano: man quinc'am ta wanim ri je ta ne ma ta quinwilo jawije' quinbe wi. Ri in jewa' quinch'ojinic, man quinch'ojin taj je ta ne quinch'ay ri quiakik'.

27Xane' quinban c'ax che ri nu cuerp, quintakan puwi'. Jewa' quinbano rech man quinriktaj taj chi ma ta utz nu banom, nu bim c'u chque niq'uiaj chic chi utz chquibana'.

Nabe aj Corintib 10

Pixbenic rech man quek'ijilax ta ri diosib

1Wachalal, quinwaj quiwetamaj chi conojel ri e ka mam xec'oji' chuxe' ri sutz', xukuje' conojel xeboc'ow pa ri Quiäk' Plo.

2Conojel xejunataj ruc' ri Moises aretak xejunataj chuxe' ri sutz' xukuje' pa ri plo.

3Conojel xa jun u wäch wa xquitijo, ri wa aj uxlabal.

4Conojel xcuq'uiaj que ri xa junam uq'uia' aj uxlabal. Rumal rech chi xcuq'uiaj que ri ja' ri xpe pa ri abaj aj uxlabal ri junam benak cuc'. Ri abaj ri' are ri Crist.

5E q'ui c'u chque ri man xquiban ta ri cäkaj chuwäch ri Dios. Rumal ri' xecäm can pa ri chaki'j uwo sak.

6Ronojel wa' xc'ulmaxic rech cux jun c'utbal chkawäch uj, rech man cäkarayij ta ri itzel tak jastak jas ri xquirayij ri e are'.

7 Não vos façais, pois, idólatras, como alguns deles; porquanto está escrito: O povo assentou-se para comer e beber e levantou-se para divertir-se.

8 E não pratiquemos imoralidade, como alguns deles o fizeram, e caíram, num só dia, vinte e três mil.

9 Não ponhamos o SENHOR à prova, como alguns deles já fizeram e pereceram pelas mordeduras das serpentes.

10 Nem murmureis, como alguns deles murmuraram e foram destruídos pelo exterminador.

11 Estas coisas lhes sobrevieram como exemplos e foram escritas para advertência nossa, de nós outros sobre quem os fins dos séculos têm chegado.
12 Aquele, pois, que pensa estar em pé veja que não caia.

13 Não vos sobreveio tentação que não fosse humana; mas Deus é fiel e não permitirá que sejais tentados além das vossas forças; pelo contrário, juntamente com a tentação, vos proverá livramento, de sorte que a possais suportar.

O cristão deve fugir da idolatria

14 Portanto, meus amados, fugi da idolatria.

15 Falo como a criteriosos; julgai vós mesmos o que digo.

16 Porventura, o cálice da bênção que abençoamos não é a comunhão do sangue de Cristo? O pão que partimos não é a comunhão do corpo de Cristo?

7No seáis, pues, idólatras, como fueron algunos de ellos, según está escrito: El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a jugar.

8Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y en un día cayeron veintitrés mil.

9Ni provoquemos al Señor, como algunos de ellos le provocaron, y fueron destruidos por las serpientes.

10Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron destruidos por el destructor.

11Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos.
12Por tanto, el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga.
13No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.

14Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

15Os hablo como a sabios; juzgad vosotros lo que digo.
16La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la participación en la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la participación en el cuerpo de Cristo?

7No sean idólatras, como lo fueron algunos de ellos, según está escrito: «El pueblo se sentó a comer y a beber, y luego se levantó a divertirse.»
8No caigamos en la inmoralidad sexual, como lo hicieron algunos de ellos, y por lo cual en un solo día murieron veintitrés mil.
9Tampoco pongamos a prueba a Cristo, como también algunos de ellos lo hicieron, y murieron por causa de las serpientes.

10Ni murmuren, como algunos de ellos lo hicieron, y perecieron a manos del destructor.

11Todo esto les sucedió como ejemplo, y quedó escrito como advertencia para nosotros, los que vivimos en los últimos tiempos.
12Así que, el que crea estar firme, tenga cuidado de no caer.

13A ustedes no les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean sometidos a una prueba más allá de lo que puedan resistir, sino que junto con la prueba les dará la salida, para que puedan sobrellevarla.

14Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.

15Les hablo como a personas sensatas; juzguen ustedes mismos lo que digo.
16La copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

7Mik'ijilaj tak e diosib, jas xquiban jujun chque ri e are'. Cubij c'u ri tz'ibatalic: “Xet'uyi' ri winak, xewa'ic, xebuq'uianic. Xewalij c'u che u banic etz'enem.”
8Mixmacun cuc' ixokib achijab, jas ri xquiban jujun chque ri e are'. Rumal c'u ri' xecäm juwinak oxib mil (*23,000*) xa pa jun k'ij.

9Mäkac'ambejej ri Ajawaxel, jas ri xquiban jujun chque ri e are'. Xecämisax c'u cumal ri cumätz.

10Mawi mixch'ach'atic, jacha' jujun chque xech'ach'atic, rumal ri' xecämisax rumal ri tako'n ajcämisanel.
11Xquic'ulmaj ronojel wa' rech cux jun c'utbal chkawäch uj. Xtz'ibax c'u che ka pixbexic uj ri uj c'o pa tak we q'uisbal tak k'ij junab ri'.
12Je c'u ri', apachin ri cuchomaj chi co tac'alic, chrila' rib rech mätzakic.

13Man i rikom ta c'u jun c'ambejenic ri ma ta aj winak; jic c'ut ri Dios chi man cuya' taj quixc'ambejexic xane' xak xuwi ri quixcuin che u k'atixic u wäch, cuya' c'u xukuje' junam ruc' ri c'ambejebal ri elebal.

14Rumal ri', lok'alaj tak wachalal, chixanimaj chuwäch ri qui k'ijilaxic tak ri diosib.
15Quinbij wa' chiwe rumal rech chi quixcuin che u ch'obic. Kas ba' chichomaj rij ri u tzij.
16Aretak cakuq'uiaj ke che ri tewichimalaj kumubal ri rumal cakaya' maltioxinic che ri Dios cakajunaj kib ruc' ri Crist pa ri u cämical; aretak cäkatij ri caxlanwa ri cakapiro, cakajunaj kib ruc' ri Crist pa ri u cuerp.

17 Porque nós, embora muitos, somos unicamente um pão, um só corpo; porque todos participamos do único pão.
18 Considerai o Israel segundo a carne; não é certo que aqueles que se alimentam dos sacrifícios são participantes do altar?
19 Que digo, pois? Que o sacrificado ao ídolo é alguma coisa? Ou que o próprio ídolo tem algum valor?

20 Antes, digo que as coisas que eles sacrificam, é a demônios que as sacrificam e não a Deus; e eu não quero que vos torneis associados aos demônios.

21 Não podeis beber o cálice do SENHOR e o cálice dos demônios; não podeis ser participantes da mesa do SENHOR e da mesa dos demônios.

22 Ou provocaremos zelos no SENHOR? Somos, acaso, mais fortes do que ele?

Os limites da liberdade cristã

23 Todas as coisas são lícitas, mas nem todas convêm; todas são lícitas, mas nem todas edificam.

24 Ninguém busque o seu próprio interesse, e sim o de outrem.

25 Comei de tudo o que se vende no mercado, sem nada perguntardes por motivo de consciência;

26 porque do SENHOR é a terra e a sua plenitude.

17Puesto que el pan es uno, nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

18Considerad al pueblo de Israel: los que comen los sacrificios, ¿no participan del altar?

19¿Qué quiero decir, entonces? ¿Que lo sacrificado a los ídolos es algo, o que un ídolo es algo?

20No, sino que digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios y no a Dios; no quiero que seáis partícipes con los demonios.

21No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.

22¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos, acaso, más fuertes que Él?

La libertad cristiana

23Todo es lícito, pero no todo es de provecho. Todo es lícito, pero no todo edifica.

24Nadie busque su propio bien, sino el de su prójimo.

25Comed de todo lo que se vende en la carnicería sin preguntar nada por motivos de conciencia;

26porque del Señor es la tierra y todo lo que en ella hay.

17Hay un solo pan, del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, conformamos un solo cuerpo.

18Fíjense en el pueblo de Israel; los que comen de los animales que se ofrendan, son partícipes del altar.

19¿Qué quiero decir con esto? ¿Que el ídolo o los animales que se ofrendan a los ídolos son algo?

20Lo que quiero decir es que los animales que ofrecen los no judíos, se ofrecen a los demonios, y no a Dios; y yo no quiero que ustedes tengan algo que ver con los demonios.

21Ustedes no pueden beber de la copa del Señor, y también de la copa de los demonios; no pueden participar de la mesa del Señor, y también de la mesa de los demonios.

22¿O vamos a provocar a celos al Señor? ¿Acaso somos más fuertes que él?

Todo sea para la gloria de Dios

23Todo me está permitido, pero no todo es provechoso; todo me está permitido, pero no todo edifica.

24Ninguno debe buscar su propio bien, sino el bien del otro.

25Ustedes coman de todo lo que se vende en la carnicería, y no pregunten nada por motivos de conciencia,

26porque del Señor es la tierra y su plenitud.

17Xa' c'u jun ri caxlanwa. Ri uj pune' uj q'ui, xa c'u uj jun cuerp, rumal rech chi konojel käkatij ke ri caxlanwa ri'.

18Kas chebiwila' ri aj israelib; ri quequitij quech ri awaj ri e chi'm che tabal tok'ob ri' caquic'am quech ri tabal tok'ob.

19¿Jas c'u ri quinbij? ¿La quinbij lo chi c'o qui banic ri diosib? ¿La quinbij lo chi c'o qui banic ri jastak ri e yo'm chquiwäch ri diosib ri'?

20Man je ta c'u ri'. Xane' quinbij chi ri tabal tok'ob ri käquiya' ri winak chquiwäch ri qui diosib, chquiwäch ri itzel tak uxlabal käquiya' wi, man chuwäch ta ri Dios. Man quinwaj ta c'ut chi ri ix quic'am iwe cuc' ri itzel tak uxlabal.

21Man cuya' taj quiwuq'uiaj ta iwe che ri ruq'uiabal ri Ajawaxel, xukuje' quiwuq'uiaj iwe che ri cuq'uiabal ri itzel tak uxlabal. Mawi cuya' quic'am ta iwe pa ri u mexa ri Ajawaxel, xukuje' quic'am iwe pa ri qui mexa ri itzel tak uxlabal.

22O ¿la käkayac royowal ri Ajawaxel? ¿La are ta c'u lo c'o na ka chuk'ab uj chuwäch ri are'?

Ri ya'talic xukuje' ri lok'ok'ebal c'uxaj aj Crist

23Ronojel ya'tal u banic wumal, man ronojel ta c'ut c'o quechbex che. Ronojel cuya' quinbano, man ronojel ta c'ut cuya' ka chuk'ab pa ri ka cojonic.

24C'o jun mutzucuj ri utz che chbil rib, xane' chutzucuj ri utz che ri jun chic.

25Chilok'o' chitija' ronojel ri cac'ayix chupam ri c'ayibal ti'j, miban c'otoj chi'aj rumal rech ri etamabal c'uxaj.

26Rumal chi ri Ajawaxel are ajchak'e ri ulew, xukuje' ronojel ri c'o cho ri uwächulew.

27 Se algum dentre os incrédulos vos convidar, e quiserdes ir, comei de tudo o que for posto diante de vós, sem nada perguntardes por motivo de consciência.

28 Porém, se alguém vos disser: Isto é coisa sacrificada a ídolo, não comais, por causa daquele que vos advertiu e por causa da consciência;

29 consciência, digo, não a tua propriamente, mas a do outro. Pois por que há de ser julgada a minha liberdade pela consciência alheia?

30 Se eu participo com ações de graças, por que hei de ser vituperado por causa daquilo por que dou graças?

31 Portanto, quer comais, quer bebais ou façais outra coisa qualquer, fazei tudo para a glória de Deus.

32 Não vos torneis causa de tropeço nem para judeus, nem para gentios, nem tampouco para a igreja de Deus,

33 assim como também eu procuro, em tudo, ser agradável a todos, não buscando o meu próprio interesse, mas o de muitos, para que sejam salvos.

1 Coríntios 11

1 Sede meus imitadores, como também eu sou de Cristo.

O véu e seu uso na igreja de Corinto

2 De fato, eu vos louvo porque, em tudo, vos lembrais de mim e retendes as tradições assim como vo-las entreguei.

27Si algún incrédulo os invita y queréis ir, comed de todo lo que se os ponga delante sin preguntar nada por motivos de conciencia.

28Pero si alguien os dice: Esto ha sido sacrificado a los ídolos, no lo comáis, por causa del que os lo dijo, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y todo lo que en ella hay.

29Quiero decir, no vuestra conciencia, sino la del otro; pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia ajena?

30Si participo con agradecimiento, ¿por qué he de ser censurado a causa de aquello por lo cual doy gracias?

31Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

32No seáis motivo de tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios;

33así como también yo procuro agradar a todos en todo, no buscando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

1 Corintios 11

1Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo.

La mujer en la iglesia

2Os alabo porque en todo os acordáis de mí y guardáis las tradiciones con firmeza, tal como yo os las entregué.

27Si algún incrédulo los invita, y ustedes aceptan la invitación, vayan y coman de todo lo que se les ofrezca, y no pregunten nada por motivos de conciencia.

28Pero si alguien les dice: «Esto fue sacrificado a los ídolos», no lo coman, por causa de aquel que lo dijo y por motivos de conciencia.

29Claro que me refiero a la conciencia del otro, no a la tuya. Pues ¿por qué se habría de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?

30Y si yo participo de la comida y doy gracias a Dios, ¿por qué he de ser censurado por aquello por lo cual doy gracias?

31Así que, si ustedes comen o beben, o hacen alguna otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios.

32No sean motivo de tropiezo para los judíos ni para los no judíos, ni para la iglesia de Dios.

33Hagan lo que yo, que procuro agradar a todos en todo, y no busco mi propio beneficio sino el de muchos, para que sean salvos.

1 Corintios 11

1Imítenme a mí, así como yo imito a Cristo.

Atavío de las mujeres

2Ustedes merecen que los felicite porque se acuerdan de mí en todo, y porque retienen las instrucciones tal como se las entregué.

27We c'o jun ri man cojonel taj quixusiq'uij che jun wa'im, we c'u quiwaj quixbec, ronojel ri käya' chiwäch chitija'. Mixc'otow chi'aj rumal rech ri etamabal c'uxaj.

28We c'o jun cubij chiwe chi yo'm che u k'ijilaxic jun dios, mitijo, rumal ri jun ri xuk'alajisaj chiwäch, xukuje' rumal rech ri etamabal c'uxaj.

29Man quinbij ta rumal rech ri retamabal i c'u'x ix, xane' rumal rech ri re ri jun chic. ¿Jas c'u che käk'at na tzij puwi' ri tzokopitalic rumal ri retamabal u c'u'x jun winak chic?

30We c'u quinmaltioxin che ri Dios rumal ri quintijo, ¿jas c'u che quinyok' rumal rech ri quintijo?

31Je c'u ri', we quixwa'ic, we quixuq'uianic, o we c'o jun jasach chic quibano, chibana' ronojel che u nimarisaxic u k'ij ri Dios.

32Mixux ya'l tzakibal chque ri aj judeyib, mawi chque ri man aj judeyib taj, mawi che ri comon cojonelab aj Dios.

33Ri in, pa wech wi, quintij nu k'ij quinban ri käkaj chquiwäch conojel pa ronojel, man are' ta quintzucuj ri kas utz na chwe xane' are ri quech ri niq'uiaj chic, rech caquirik ri colobal ib.

Nabe aj Corintib 11

1Chibana' iwe ri quinban in, je jas ri in quinban we ri xuban ri Crist.

Ri ixokib pa ri k'ijilanic

2Quinya' i k'ij chi amak'el quinnataj chiwe e i takem c'ut ri tijonic ri e nu k'axem chiwe.

3 Quero, entretanto, que saibais ser Cristo o cabeça de todo homem, e o homem, o cabeça da mulher, e Deus, o cabeça de Cristo.

4 Todo homem que ora ou profetiza, tendo a cabeça coberta, desonra a sua própria cabeça.

5 Toda mulher, porém, que ora ou profetiza com a cabeça sem véu desonra a sua própria cabeça, porque é como se a tivesse rapada.

6 Portanto, se a mulher não usa véu, nesse caso, que rape o cabelo. Mas, se lhe é vergonhoso o tosquiar-se ou rapar-se, cumpre-lhe usar véu.

7 Porque, na verdade, o homem não deve cobrir a cabeça, por ser ele imagem e glória de Deus, mas a mulher é glória do homem.
8 Porque o homem não foi feito da mulher, e sim a mulher, do homem.

9 Porque também o homem não foi criado por causa da mulher, e sim a mulher, por causa do homem.

10 Portanto, deve a mulher, por causa dos anjos, trazer véu na cabeça, como sinal de autoridade.

11 No SENHOR, todavia, nem a mulher é independente do homem, nem o homem, independente da mulher.
12 Porque, como provém a mulher do homem, assim também o homem é nascido da mulher; e tudo vem de Deus.
13 Julgai entre vós mesmos: é próprio que a mulher ore a Deus sem trazer o véu?

3Pero quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios.

4Todo hombre que cubre su cabeza mientras ora o profetiza, deshonra su cabeza.

5Pero toda mujer que tiene la cabeza descubierta mientras ora o profetiza, deshonra su cabeza; porque se hace una con la que está rapada.

6Porque si la mujer no se cubre la cabeza, que también se corte el cabello; pero si es deshonroso para la mujer cortarse el cabello, o raparse, que se cubra.

7Pues el hombre no debe cubrirse la cabeza, ya que él es la imagen y gloria de Dios; pero la mujer es la gloria del hombre.
8Porque el hombre no procede de la mujer, sino la mujer del hombre;

9pues en verdad el hombre no fue creado a causa de la mujer, sino la mujer a causa del hombre.

10Por tanto, la mujer debe tener un símbolo de autoridad sobre la cabeza, por causa de los ángeles.

11Sin embargo, en el Señor, ni la mujer es independiente del hombre, ni el hombre independiente de la mujer.
12Porque así como la mujer procede del hombre, también el hombre nace de la mujer; y todas las cosas proceden de Dios.
13Juzgad vosotros mismos: ¿es propio que la mujer ore a Dios con la cabeza descubierta?

3Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre, y que el hombre es la cabeza de la mujer, y que Dios es la cabeza de Cristo.

4Todo el que ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza.

5Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza; es como si se hubiera rapado.

6Si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; pero si le es vergonzoso cortarse el pelo o raparse, entonces que se cubra.

7El hombre no debe cubrirse la cabeza porque él es la imagen y la gloria de Dios; pero la mujer es la gloria del hombre.
8Porque el hombre no procede de la mujer, sino que la mujer procede del hombre.
9Y tampoco fue creado el hombre por causa de la mujer, sino que la mujer fue creada por causa del hombre.

10Por esta razón, y por causa de los ángeles, la mujer debe llevar sobre su cabeza una señal de autoridad.

11Pero en el Señor, ni el hombre existe sin la mujer, ni la mujer existe sin el hombre;

12porque así como la mujer procede del hombre, también el hombre nace de la mujer, y todo procede de Dios.
13Juzguen ustedes mismos: ¿Está bien que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?

3Quinwaj c'ut quiwetamaj chi ri Crist are' ri qui jolom ri achijab chquijujunal, ri achi are' u jolom ri rixokil, ri Dios c'ut are' u jolom ri Crist.
4Ronojel achi ri cuban ch'awem ruc' Dios, o cuk'axej tzij chque ri winak ri yo'm che rumal ri Dios, we ch'ukutal ri u jolom, cäresaj u q'uixbal ri u jolom.
5Ronojel c'u ixok ri cuban ch'awem ruc' Dios, o cuk'axej tzij chque ri winak ri yo'm che rumal ri Dios, we man ch'ukutal ri u jolom, cäresaj u q'uixbal ri u jolom. Xa junam ri' we ta cäsocax ri u wi'.

6We ri ixok man cuch'uk ta ri u jolom, chresaj ba' ri u wi'. We q'uixbal c'u che ri ixok chi cukopij ri u wi' o cäresaj ronojel ri u wi', chuch'uku' ba' ri u jolom.

7Man takal taj che ri achi cuch'uk ri u jolom, rumal rech chi are u wächbal ri Dios, xukuje' are yabal u k'ij ri Dios. Are c'u ri ixok are yabal u k'ij ri achi.
8Aretak xeban ri winak, man are ta ri achi xesax che ri ixok, xane' are' ri ixok xesax che ri achi.

9Xukuje' man xban ta ri achi rumal rech ri ixok, xane' are ri ixok xban u mac rech ri achi.

10Rumal ri', rajawaxic chi ri ixok cäc'oji' jun etal che ri u jolom chi c'o chuxe' takanic, rumal quech ri tako'nib aj chicaj.

11Are c'ut, ri pa ri c'aslemal aj Crist, mawi c'o ri achi we man c'o ri ixok, mawi c'o ixok we man c'o achi.

12Je jas ri ixok esam che ri achi, jeri' xukuje' ri achi calax rumal ri ixok. Ronojel c'u wa' ruc' ri Dios petinak wi.
13Chichomaj ba' ix, we takal che ri ixok cuban ch'awem ruc' Dios we man ch'ukutal ri u jolom.

14 Ou não vos ensina a própria natureza ser desonroso para o homem usar cabelo comprido?
15 E que, tratando-se da mulher, é para ela uma glória? Pois o cabelo lhe foi dado em lugar de mantilha.
16 Contudo, se alguém quer ser contencioso, saiba que nós não temos tal costume, nem as igrejas de Deus.

Instrução quanto à celebração da Ceia do Senhor

17 Nisto, porém, que vos prescrevo, não vos louvo, porquanto vos ajuntais não para melhor, e sim para pior.
18 Porque, antes de tudo, estou informado haver divisões entre vós quando vos reunis na igreja; e eu, em parte, o creio.
19 Porque até mesmo importa que haja partidos entre vós, para que também os aprovados se tornem conhecidos em vosso meio.
20 Quando, pois, vos reunis no mesmo lugar, não é a ceia do SENHOR que comeis.
21 Porque, ao comerdes, cada um toma, antecipadamente, a sua própria ceia; e há quem tenha fome, ao passo que há também quem se embriague.

22 Não tendes, porventura, casas onde comer e beber? Ou menosprezais a igreja de Deus e envergonhais os que nada têm? Que vos direi? Louvar-vos-ei? Nisto, certamente, não vos louvo.

14 ¿No os enseña la misma naturaleza que si el hombre tiene el cabello largo le es deshonra,

15 pero que si la mujer tiene el cabello largo le es una gloria? Pues a ella el cabello le es dado por velo.

16 Pero si alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni la tienen las iglesias de Dios.

La Cena del Señor

17 Pero al daros estas instrucciones, no os alabo, porque no os congregáis para lo bueno, sino para lo malo.
18 Pues, en primer lugar, oigo que cuando os reunís como iglesia hay divisiones entre vosotros; y en parte lo creo.
19 Porque es necesario que entre vosotros haya bandos, a fin de que se manifiesten entre vosotros los que son aprobados.
20 Por tanto, cuando os reunís, esto ya no es comer la cena del Señor,

21 porque al comer, cada uno toma primero su propia cena; y uno pasa hambre y otro se embriaga.

22 ¿Qué? ¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios y avergonzáis a los que nada tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabaré.

14 ¿Acaso la naturaleza misma no les enseña que al hombre le es deshonroso dejarse crecer el cabello?
15 Por el contrario, para la mujer es motivo de honra dejarse crecer el cabello; porque en lugar de velo le fue dado el cabello.
16 Pero si alguno quiere discutir acerca de esto, yo digo que nosotros no tenemos otra costumbre, ni las iglesias de Dios.

Abusos en la Cena del Señor

17 Pero mi felicitación no se extiende a lo que sigue, porque ustedes no se congregan para buscar lo mejor, sino lo peor.
18 Pues en primer lugar oigo decir que, cuando se reúnen como iglesia, hay divisiones entre ustedes; y en parte lo creo.
19 Porque es preciso que haya disensiones entre ustedes, para que se vea claramente quiénes de ustedes son los que están aprobados.
20 Y es que, cuando ustedes se reúnen, en realidad ya no lo hacen para participar en la cena del Señor,

21 sino que cada uno se adelanta a comer su propia cena; y mientras que unos se quedan con hambre, otros se emborrachan.

22 ¿Acaso no tienen casas, donde pueden comer y beber? ¿O es que menosprecian a la iglesia de Dios, y quieren poner en vergüenza a los que no tienen nada? ¿Qué debo decirles? ¿Que los felicito? ¡No puedo felicitarlos por esto!

Institución de la Cena del Señor

(Mt 26.26-29; Mc 14.22-25; Lc 22.14-20)

14 Ri ka c'olem cujutijoj chi jun q'uixbal ri' we ri achi xak ja'e che caq'uiy ri u wi';

15 are c'u ri ixok, we nimak ri u wi', cänimarisax ri u k'ij ri'. Yo'm c'u ri u wi' che ch'ukubal re ri u jolom.

16 We c'o jun cäraj cuban ch'o'j chrij wa', chretamaj chi ri uj xukuje' conojel ri comon cojonelab aj Dios, man uj c'o ta chuxe' jun nak'atisabal chic.

Ri man takal ta u banic pa ri u wa'im ri Ajawaxel

17 Quinbij chiwe jun jasach man utz taj ri cätajin quibano. Aretak quimulij iwib, c'ax quiban chbil iwib, man are ta c'u ri utz.
18 Ri nabe are wa', nu tom chi aretak quimulij iwib ri ix comon cojonelab, c'o tasoj tak ib chixo'l. Quincoj c'u jubik' chi kastzij ri'.
19 ¡Man c'o ta quieblan c'uxaj chi ri ix quitasala' iwib pa tak k'at, man e utz ta c'u wa' ri tasow ib ri'; quek'alajin c'ut e jachin tak ri e utz chiwe cho ri Dios!
20 Ri ix, aretak quimulij iwib che u tijic ri wa'im, man chutijic ta chic ri u Wa'im ri Ajawaxel.

21 Rumal rech chi aretak quixwa'ic, chijujunal quixnabej chquiwäch ri niq'uiaj chic che u tijic ri u wa. Ri jun cäcanaj pa numic, ri jun chic cak'abaric.

22 ¿La ma ta c'o iwachoch jawije' quixwa' wi xukuje' quixuq'uian wi? ¿La ma ta nim quiwil wi ri u comon cojonelab ri Dios? ¿Jasche quiwesaj qui q'uixbal ri man c'o ta que? ¿Jas c'u quinbij chiwe? ¿La quinbij lo chi utz ri cätajin quibano?Jayi', kastzij chi man utz taj.

Ri u wa'im ri Ajawaxel

23 Porque eu recebi do SENHOR o que também vos entreguei: que o SENHOR Jesus, na noite em que foi traído, tomou o pão;

24 e, tendo dado graças, o partiu e disse: Isto é o meu corpo, que é dado por vós; fazei isto em memória de mim.

25 Por semelhante modo, depois de haver ceado, tomou também o cálice, dizendo: Este cálice é a nova aliança no meu sangue; fazei isto, todas as vezes que o beberdes, em memória de mim.

26 Porque, todas as vezes que comerdes este pão e beberdes o cálice, anunciais a morte do SENHOR, até que ele venha.

27 Por isso, aquele que comer o pão ou beber o cálice do SENHOR, indignamente, será réu do corpo e do sangue do SENHOR.

28 Examine-se, pois, o homem a si mesmo, e, assim, coma do pão, e beba do cálice;

29 pois quem come e bebe sem discernir o corpo, come e bebe juízo para si.

30 Eis a razão por que há entre vós muitos fracos e doentes e não poucos que dormem.

31 Porque, se nos julgássemos a nós mesmos, não seríamos julgados.

32 Mas, quando julgados, somos disciplinados pelo SENHOR, para não sermos condenados com o mundo.

23Porque yo recibí del Señor lo mismo que os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,

24y después de dar gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo que es para vosotros; haced esto en memoria de mí.

25De la misma manera tomó también la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto cuantas veces la bebáis en memoria de mí.

26Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor proclamáis hasta que Él venga.

27De manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor.

28Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa.

29Porque el que come y bebe sin discernir correctamente el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí.

30Por esta razón hay muchos débiles y enfermos entre vosotros, y muchos duermen.

31Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

32Pero cuando somos juzgados, el Señor nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo.

23Yo recibí del Señor lo mismo que les he enseñado a ustedes: Que la noche que fue entregado, el Señor Jesús tomó pan,

24y que luego de dar gracias, lo partió y dijo: «Tomen y coman. Esto es mi cuerpo, que por ustedes es partido; hagan esto en mi memoria.»

25Asimismo, después de cenar tomó la copa y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que la beban, en mi memoria.»

26Por lo tanto, siempre que coman este pan, y beban esta copa, proclaman la muerte del Señor, hasta que él venga.

Participación indigna en la Cena

27Así que cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28Por tanto, cada uno de ustedes debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y de beber de la copa.

29Porque el que come y bebe de manera indigna, y sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe para su propio castigo.

30Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos han muerto.

31Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

32pero si somos juzgados por el Señor, somos disciplinados por él, para que no seamos condenados con el mundo.

23Che c'u ri Ajawaxel xinc'am wi ri tijonic ri xinya' chiwe: Chi ri Ajawaxel Jesus, pa ri chak'ab aretak xjachic, xuc'am ri caxlanwa,

24aretak ya'tajinak chic ri maltioxinic rumal che ri Dios, xupiro je c'u xubij wa': “Are' nu cuerp wa', ri jachom che cämical che u banic utzil chiwe. Chibana' wa' che nu nataxic.”

25Xukuje', aretak xbantaj ri wa'im, xuc'am ri kumubal, je xubij wa': “We kumubal ri', are' c'ac' c'ulwächinic wa' rumal ri nu quiq'uel. Joropa' mul ri quixuq'uianic, chibana' wa' che natabal we.”

26Joropa' mul quitij ri caxlanwa ri', xukuje' quiwuq'uiaj iwe che we uq'uiabal ri', are' cätajin quiya' u bixic ri u cämical ri Ajawaxel c'ä cäpe na.

Ri man takal ta u banic pa ri u wa'im ri Ajawaxel

27Je c'u ri' apachin ri cutij ri caxlanwa o cäruq'uiaj re che ri ruq'uiabal ri Ajawaxel, we c'u man cubano jas ri takal u banic, cämacun ri' chrij ri u cuerp xukuje' ri u quiq'uel ri Ajawaxel.

28Rajawaxic chijujunal quinic'oj ri iwanima'. Te c'u ri' cuya' quitij ri caxlanwa, xukuje' chixuq'uian che ri uq'uiabal.

29Apachin c'u ri cutij ri caxlanwa xukuje' caruq'uiaj re che ri uq'uiabal, we man cuchomaj taj chi are' ri u cuerp ri Ajawaxel, che u c'äjisaxic u wäch cutij wi xukuje' caruq'uiaj wi.

30Rumal wa' e c'o q'ui yawabib chixo'l, e q'ui ri man c'o ta qui chuk'ab, xukuje' e jujun e cäminak chic.

31We ta kas utzalaj u nic'oxic kib cakabano, ri Ajawaxel ma ta cuc'äjisaj na ka wäch ri',

32pune' c'u cäc'äjisax ka wäch rumal ri Ajawaxel xa' rech cujetamanic, rech man cäc'äjisax ta ka wäch junam cuc' ri e aj uwächulew.

33 Assim, pois, irmãos meus, quando vos reunis para comer, esperai uns pelos outros.

34 Se alguém tem fome, coma em casa, a fim de não vos reunirdes para juízo. Quanto às demais coisas, eu as ordenarei quando for ter convosco.

1 Coríntios 12

Acerca de dons espirituais

1 A respeito dos dons espirituais, não quero, irmãos, que sejais ignorantes.
2 Sabeis que, outrora, quando éreis gentios, deixáveis conduzir-vos aos ídolos mudos, segundo éreis guiados.

3 Por isso, vos faço compreender que ninguém que fala pelo Espírito de Deus afirma: Anátema, Jesus! Por outro lado, ninguém pode dizer: SENHOR Jesus!, senão pelo Espírito Santo.

4 Ora, os dons são diversos, mas o Espírito é o mesmo.
5 E também há diversidade nos serviços, mas o SENHOR é o mesmo.
6 E há diversidade nas realizações, mas o mesmo Deus é quem opera tudo em todos.
7 A manifestação do Espírito é concedida a cada um visando a um fim proveitoso.
8 Porque a um é dada, mediante o Espírito, a palavra da sabedoria; e a outro, segundo o mesmo Espírito, a palavra do conhecimento;
9 a outro, no mesmo Espírito, a fé; e a outro, no mesmo Espírito, dons de curar;

33Así que, hermanos míos, cuando os reunáis para comer, esperaos unos a otros.

34Si alguno tiene hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Los demás asuntos los arreglaré cuando vaya.

1 Corintios 12

Los dones espirituales

1En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que seáis ignorantes.

2Sabéis que cuando erais paganos, de una manera u otra erais arrastrados hacia los ídolos mudos.

3Por tanto, os hago saber que nadie hablando por el Espíritu de Dios, dice: Jesús es anatema; y nadie puede decir: Jesús es el Señor, excepto por el Espíritu Santo.

Diversidad y unidad de los dones

4Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.
5Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.
6Y hay diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.
7Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.
8Pues a uno le es dada palabra de sabiduría por el Espíritu; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu;
9a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidad por el único Espíritu;

33Así que, hermanos míos, cuando se reúnan a comer, espérense unos a otros.

34Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, para que sus reuniones no se hagan acreedoras al castigo. Lo demás lo pondré en orden cuando vaya a verlos.

1 Corintios 12

Dones espirituales

1Hermanos, no quiero que ignoren lo relacionado con los dones espirituales.

2Ustedes saben que, cuando no eran creyentes, eran arrastrados hacia los ídolos mudos.

3Por tanto, quiero que sepan que nadie que hable por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; y que nadie puede llamar «Señor» a Jesús, si no es por el Espíritu Santo.

4Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.
5Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.
6Hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.
7Pero la manifestación del Espíritu le es dada a cada uno para provecho.

8A uno el Espíritu le da palabra de sabiduría; a otro, el mismo Espíritu le da palabra de ciencia;

9a otro, el mismo Espíritu le da fe; y a otro, dones de sanidades;

33Je c'u ri', wachalal, aretak quimulij iwib che u tijic ri wa'im, chiweyela' na iwib.
34We c'o jachin cänumic, chwok ulok cho rachoch, rech man cac'äjisax ta u wäch rumal ri Dios rumal rech ri cuban pa we mulin ib ri'. Quinsuc'umaj na ri niq'uiaj jastak chic aretak quinopanic.

Nabe aj Corintib 12

Ri sipanic tak e aj uxlabal

1Wachalal, quinwaj chi c'o quiwetamaj chquij ri sipanic aj uxlabal.

2Iweta'm chi aretak c'ä majok chixcojonok i sachom i be, xixc'am bic chquij ri memalaj tak diosib.

3Rumal ri' quinya' retamaxic chiwe, chi man c'o ta jun cuc'okoj ri Jesus ruc' ri u tzij we cätzijon rumal ri Ruxlabal ri Dios. Xukuje' man c'o ta jun cäcuin che u bixic Ajawaxel che ri Jesus, xane' xak xuwi rumal ri Ruxlabal ri Dios.

4Q'ui qui wäch tak u sipanic ri Uxlabaxel chke. Xa c'u jun ri Uxlabaxel ri cäyowic.
5Q'ui qui wäch ri pataninic ri quebanic. Xa c'u jun Ajawaxel cäkapatanij.
6Q'ui qui wäch tak ri chac. Xa c'u jun Dios cächacun pa ka c'aslemal konojel.
7Ri Dios u yo'm chke chkajujunal ri u k'alajisaxic ri Uxlabaxel pa ri ka c'aslemal, rech c'o quechbexic.
8Jun yo'm che, tzij re no'j rumal ri Uxlabaxel. Ri jun chic yo'm che, tzij re etamabal. Xa c'u jun ri Uxlabaxel ri cayowic.
9Jun yo'm cojonic che, ri jun chic yo'm ri u banic cunanic che. Xa' c'u jun ri Uxlabaxel ri cäyowic.

10 a outro, operações de milagres; a outro, profecia; a outro, discernimento de espíritos; a um, variedade de línguas; e a outro, capacidade para interpretá-las.

11 Mas um só e o mesmo Espírito realiza todas estas coisas, distribuindo-as, como lhe apraz, a cada um, individualmente.

A unidade orgânica da igreja

12 Porque, assim como o corpo é um e tem muitos membros, e todos os membros, sendo muitos, constituem um só corpo, assim também com respeito a Cristo.

13 Pois, em um só Espírito, todos nós fomos batizados em um corpo, quer judeus, quer gregos, quer escravos, quer livres. E a todos nós foi dado beber de um só Espírito.

14 Porque também o corpo não é um só membro, mas muitos.

15 Se disser o pé: Porque não sou mão, não sou do corpo; nem por isso deixa de ser do corpo.

16 Se o ouvido disser: Porque não sou olho, não sou do corpo; nem por isso deixa de o ser.

17 Se todo o corpo fosse olho, onde estaria o ouvido? Se todo fosse ouvido, onde, o olfato?

18 Mas Deus dispôs os membros, colocando cada um deles no corpo, como lhe aprouve.

10a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversas clases de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas.

11Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, distribuyendo individualmente a cada uno según la voluntad de Él.

La iglesia, cuerpo de Cristo

12Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo.

13Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

14Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15Si el pie dijera: Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo.

16Y si el oído dijera: Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo.

17Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo fuera oído, ¿qué sería del olfato?

18Ahora bien, Dios ha colocado a cada uno de los miembros en el cuerpo según le agradó.

10a otro más, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a otro, el don de discernir los espíritus; a otro, el don de diversos géneros de lenguas; y a otro, el don de interpretar lenguas;

11pero todo esto lo hace uno y el mismo Espíritu, que reparte a cada uno en particular, según su voluntad.

12Porque así como el cuerpo es uno solo, y tiene muchos miembros, pero todos ellos, siendo muchos, conforman un solo cuerpo, así también Cristo es uno solo.

13Por un solo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, tanto los judíos como los no judíos, lo mismo los esclavos que los libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14Además, el cuerpo no está constituido por un solo miembro, sino por muchos.

15Aun cuando el pie diga: «Yo no soy mano, así que no soy del cuerpo», no dejará de ser parte del cuerpo.

16Y aun cuando la oreja diga: «Yo no soy ojo, así que no soy del cuerpo», tampoco dejará de ser parte del cuerpo.

17Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Y si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato?

18Pero Dios ha colocado a cada miembro del cuerpo donde mejor le pareció.

10Jun yo'm che ri u banic tak mayibal. Ri jun chic yo'm che ri u k'axexic u tzij ri Dios. Jujun chic cuya' ri Dios chque ri retamaxic u wäch ri uxlabal ri e subunelab xukuje' ri kas Ruxlabal ri Dios. Jujun chic cäya' chque chi quech'aw pa tak ch'abal. Cäya' chi c'u na chque jujun chic ri u k'alajisaxic ri bim pa tak we ch'abal ri'.

11Xa c'u jun ri Uxlabaxel c'olic, ri cäbanow conojel we jastak ri'. Cujach chke chkajujunal jas ri cäraj ri are'.

Konojel uj xa' jun cuerp

12Je jas ri cuerp, pune' e q'ui ri u tz'akatil xa c'u jun cuerp. Jeri' xukuje' ri Crist.

13Xak c'u junam chke konojel, chi aj judeyib chi man aj judeyib taj, lok'om pataninelab o e torotalic, xujjunatajic rech cujux xa' jun cuerp rumal xa' jun Uxlabal; chke c'ut konojel xya' wi ruq'uiaxic ke che we kas Uxlabal ri'.

14Xukuje' ri cuerp man xa' ta jun ri u tz'akatil, xane' e q'ui.

15We ta c'u cubij ri akanaj: “Man in ta rech ri cuerp, rumal rech chi man in ta k'abaj”, man rumal ta ri' ma ta u tz'akatil ri cuerp.

16We ta cubij ri xiquinaj: “Man in ta rech ri cuerp, rumal rech chi man in ta bak'wächaj”, ma ta u tz'akatil ri cuerp.

17We ta ronojel ri cuerp bak'wächaj, ¿jawije' ta c'o wi ri' ri ka tanibal?We ta ronojel xiquinaj, ¿jawije' ta c'o wi ri' ri ka sikbal?

18Ri Dios c'ut e u cojom chquijujunal ri u tz'akatil ri ka cuerp, jas ri xraj ri are'.

19 Se todos, porém, fossem um só membro, onde estaria o corpo?
20 O certo é que há muitos membros, mas um só corpo.

21 Não podem os olhos dizer à mão: Não precisamos de ti; nem ainda a cabeça, aos pés: Não preciso de vós.

22 Pelo contrário, os membros do corpo que parecem ser mais fracos são necessários;

23 e os que nos parecem menos dignos no corpo, a estes damos muito maior honra; também os que em nós não são decorosos revestimos de especial honra.

24 Mas os nossos membros nobres não têm necessidade disso. Contudo, Deus coordenou o corpo, concedendo muito mais honra àquilo que menos tinha,
25 para que não haja divisão no corpo; pelo contrário, cooperem os membros, com igual cuidado, em favor uns dos outros.

26 De maneira que, se um membro sofre, todos sofrem com ele; e, se um deles é honrado, com ele todos se regozijam.

27 Ora, vós sois corpo de Cristo; e, individualmente, membros desse corpo.

28 A uns estabeleceu Deus na igreja, primeiramente, apóstolos; em segundo lugar, profetas; em terceiro lugar, mestres; depois, operadores de milagres; depois, dons de curar, socorros, governos, variedades de línguas.

19Y si todos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo?
20Sin embargo, hay muchos miembros, pero un solo cuerpo.

21Y el ojo no puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No os necesito.

22Por el contrario, la verdad es que los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles, son los más necesarios;
23y las partes del cuerpo que estimamos menos honrosas, a estas las vestimos con más honra; de manera que las partes que consideramos más íntimas, reciben un trato más honroso,

24ya que nuestras partes presentables no lo necesitan. Mas así formó Dios el cuerpo, dando mayor honra a la parte que carecía de ella,

25a fin de que en el cuerpo no haya división, sino que los miembros tengan el mismo cuidado unos por otros.

26Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.

27Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él.

28Y en la iglesia, Dios ha designado: primeramente, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego, milagros; después, dones de sanidad, ayudas, administraciones, diversas clases de lenguas.

19Porque, si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
20Lo cierto es que son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

21Ni el ojo puede decir a la mano: «No te necesito», ni tampoco puede la cabeza decir a los pies: «No los necesito».

22En realidad, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles, son los más necesarios,

23y a los que nos parecen menos dignos, los vestimos con mayor dignidad; y a los que nos parecen menos decorosos, los tratamos con más decoro.

24Eso no les hace falta a los que nos parecen más decorosos. Pero Dios ordenó el cuerpo de tal manera, que dio mayor honor al que le faltaba,

25para que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen los unos por los otros.
26De manera que, si uno de los miembros padece, todos los miembros se conduelen, y si uno de los miembros recibe honores, todos los miembros se regocijan con él.
27Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es un miembro con una función particular.
28En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles, luego profetas, y en tercer lugar, maestros; luego están los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, y los que tienen don de lenguas.

19We ta conojel xa' jun tz'akatil, ¿jawije' ta c'o wi ri cuerp?

20Pune' e q'ui ri u tz'akatil, xa' c'u jun ri cuerp.

21Ri bak'wächaj man cuya' taj cubij che ri k'abaj: “Man at rajawaxic ta chwe.” Xukuje' ri jolomaj man cuya' taj cubij chque ri akanaj: “Man ix rajawaxic ta chwe.”

22Xane' ri tz'akatil ri käkachomaj chi man c'o ta qui chuk'ab, are ne sibalaj e rajawaxic che ri cuerp.

23Ri e u tz'akatil ri cuerp ri käkachomaj chi sibalaj man nim ta queilic, e are wa' ri sibalaj nim quekilo; ri e ka tz'akatil ri man kas ta utz queilic, c'o na ri qui wikic cäbanic.
24Ri man rajawaxic ta u banic chque ri tz'akatil ri nimak na qui banic. Ri Dios je u cholajixic wa' ri cuerp xubano chi ri e tz'akatil ri man kas ta e nimak qui banic caya' na qui k'ij.

25Jeri' man cäquetzelaj ta quib ri u tz'akatil ri cuerp, xane' junam cäquilila' quib.

26We jun u tz'akatil ri cuerp curik c'ax, conojel ri' junam cäquirik c'ax ruc'. We c'u jun chque cänimarisax u k'ij, conojel ri' junam quequicot ruc'.

27Ri ix c'ut ix u cuerp ri Crist, chijujunal ix u tz'akatil ri u cuerp.

28Ri xebucoj ri Dios pa ri comon cojonelab e are wa': nabe xebucoj ri takomxenlab, chucab xebucoj ri e k'axal tak tzij, churox xebucoj ri quetijonic, c'äte ri' ri quequiban tak mayibal, ri quecunanic, ri cäquiban

29 Porventura, são todos apóstolos? Ou, todos profetas? São todos mestres? Ou, operadores de milagres?

30 Têm todos dons de curar? Falam todos em outras línguas? Interpretam-nas todos?

31 Entretanto, procurai, com zelo, os melhores dons.

O amor é o dom supremo

E eu passo a mostrar-vos ainda um caminho sobremodo excelente.

1 Coríntios 13

1 Ainda que eu fale as línguas dos homens e dos anjos, se não tiver amor, serei como o bronze que soa ou como o címbalo que retine.

2 Ainda que eu tenha o dom de profetizar e conheça todos os mistérios e toda a ciência; ainda que eu tenha tamanha fé, a ponto de transportar montes, se não tiver amor, nada serei.

3 E ainda que eu distribua todos os meus bens entre os pobres e ainda que entregue o meu próprio corpo para ser queimado, se não tiver amor, nada disso me aproveitará.

4 O amor é paciente, é benigno; o amor não arde em ciúmes, não se ufana, não se ensoberbece,

29¿Acaso son todos apóstoles? ¿Acaso son todos profetas? ¿Acaso son todos maestros? ¿Acaso son todos obradores de milagros?

30¿Acaso tienen todos dones de sanidad? ¿Acaso hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos?

31Mas desead ardientemente los mejores dones. Y aun yo os muestro un camino más excelente.

1 Corintios 13

Excelencia del amor

1Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe.

2Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy.

3Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

4El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante;

29¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros?

30¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

31Como no es así, ustedes deben procurar los mejores dones. Pero yo les muestro un camino aun más excelente.

1 Corintios 13

La preeminencia del amor

1Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal resonante, o címbalo retumbante.

2Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios, y tuviera todo el conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy.

3Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

4El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece;

tok'ob, ri käquic'am qui be niq'uiaj chic xukuje' ri quetzijon pa tak ch'abal.

29Man conojel taj e takomxenlab, mawi conojel e k'axal tak tzij. Man conojel taj quetijonic; mawi conojel e banal tak mayibal.

30Man conojel taj yo'm chque quecunanic, mawi conojel quecuinic quetzijon pa tak ch'abal, mawi conojel quecuinic käquik'axej pa ka ch'abal ri käbix pa tak ch'abal.

31Are c'u sibalaj chebitzucuj ri nimak tak u sipanic ri Dios. Quinc'ut c'u na jun be chiwäch ri sibalaj utz na chquiwäch conojel wa'.

Nabe aj Corintib 13

Ri lok'ok'ebal c'u'x sibalaj nim u banic

1We ta quinch'aw pa ri qui ch'abal ri winak, xukuje' ta c'u ne pa ri quech ri tako'nib aj chicaj, ma ta c'u c'o lok'ok'ebal nu c'u'x, quinux ri' jas jun quiäk ch'ich' ri cätzilnajic, o jun quetequic ch'ich' ri cäch'arnajic.

2We ta quink'axej tzij chque ri winak ri yo'm chwe rumal ri Dios, we ta weta'm conojel ri jastak ri man esam ta chi sak xukuje' ronojel etamabal, we ta sibalaj nim ri nu cojonic jeri' chi quincuinic quebenwesaj ri juyub pa tak ri qui c'olbal, ma ta c'u c'o lok'ok'ebal nu c'u'x, man c'o ta nu banic ri'.

3We ta quebenya' conojel ri jastak we che qui tzukic ri mebayib, we ta quinjach ri nu cuerp rech cäporoxic, ma ta c'u c'o lok'ok'ebal nu c'u'x, man c'o ta quinwechbej ri'.

4Ri c'o lok'ok'ebal u c'u'x are ri' cuk'i' ri c'ax, ch'uch'uj, man cäpe ta royowal che jun chic we curik utzil, man cärak'anisaj ta u k'ij, man cunimarisaj ta rib,

5 não se conduz inconvenientemente, não procura os seus interesses, não se exaspera, não se ressente do mal;
6 não se alegra com a injustiça, mas regozija-se com a verdade;
7 tudo sofre, tudo crê, tudo espera, tudo suporta.
8 O amor jamais acaba; mas, havendo profecias, desaparecerão; havendo línguas, cessarão; havendo ciência, passará;
9 porque, em parte, conhecemos e, em parte, profetizamos.
10 Quando, porém, vier o que é perfeito, então, o que é em parte será aniquilado.
11 Quando eu era menino, falava como menino, sentia como menino, pensava como menino; quando cheguei a ser homem, desisti das coisas próprias de menino.
12 Porque, agora, vemos como em espelho, obscuramente; então, veremos face a face. Agora, conheço em parte; então, conhecerei como também sou conhecido.
13 Agora, pois, permanecem a fé, a esperança e o amor, estes três; porém o maior destes é o amor.

1 Coríntios 14

O dom de profecia é superior ao de línguas

1 Segui o amor e procurai, com zelo, os dons espirituais, mas principalmente que profetizeis.

5no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido;
6no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad;
7todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
8El amor nunca deja de ser; pero si hay dones de profecía, se acabarán; si hay lenguas, cesarán; si hay conocimiento, se acabará.
9Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;
10pero cuando venga lo perfecto, lo incompleto se acabará.
11Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño.
12Porque ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido.
13Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

1 Corintios 14

Superioridad del don de profecía

1Procurad alcanzar el amor; pero también desead ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticéis.

5no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso;
6no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad.
7Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
8El amor jamás dejará de existir. En cambio, las profecías se acabarán, las lenguas dejarán de hablarse, y el conocimiento llegará a su fin.
9Y es que sólo conocemos y profetizamos de manera imperfecta,
10pero cuando venga lo perfecto, lo que es imperfecto se acabará.
11Cuando yo era niño, mi manera de hablar y de pensar y razonar era la de un niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé atrás las cuestiones típicas de un niño.
12Ahora vemos con opacidad, como a través de un espejo, pero en aquel día veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero en aquel día conoceré tal y como soy conocido.
13Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor. Pero el más importante de todos es el amor.

1 Corintios 14

El hablar en lenguas

1Ustedes vayan en pos del amor, y procuren alcanzar los dones espirituales, sobre todo el de profecía,

5man cuban ta jastak ri q'uixbal qui banic, man cutzucuj ta ri utz che chbil rib, man cäpe ta royowal, man cuc'ol ta oyowal pa ranima'.
6Man cäquicot ta che ri man suq'uil taj, xane' cäquicot che ri kastzij.
7Ronojel cucoch'o, ronojel cucojo. Ronojel cucu'ba' wi u c'u'x, ronojel cuch'ijo.
8Ri lok'ok'ebal c'uxaj mawi ta jumul casach u wäch. Cäpe jun k'ij aretak ri winak man cäquik'axej ta chic ri u tzij ri Dios, quetani' tak na ri ch'abal, ri etamanic cäsach na u wäch.
9E are tak c'ut ri e etamanic xukuje' ri e u k'axexic tak ri e u tzij ri Dios man e uxinak taj tz'akat.
10Quebopan c'u na pa ri qui q'uisbalil aretak chpe ri tz'akatil.
11Aretak c'ä in ac'al, xintzijonic, xinchomanic xukuje' xinno'jinic jas jun ac'al. Aretak c'u xinux achi, xebenya' can ri jastak quech ri ac'al.
12Camic je ta ne cujca'y pa jun ilbal ib ri man kas ta k'alaj. Cäpe c'u na ri k'ij aretak kas quel na ronojel chi sak chkawäch. Camic weta'm jubik', c'äte c'u kas quinwetamaj na ronojel, jas ri retamaxic nu wäch rumal ri Dios.
13E oxib jastak e c'olic ri kas e jekejoj wi: ri cojonic, ri eyebal c'uxaj, xukuje' ri lok'ok'ebal c'uxaj. Ri nim c'u na u k'ij chquixo'l we oxib ri', are ri lok'ok'ebal c'uxaj.

Nabe aj Corintib 14

Ri quetzijon pa tak ch'abal

1Chicojo' i chuk'ab rech cäc'oji' lok'ok'ebal i c'u'x. Sibalaj chebirayij ri jastak ri cuya' ri Uxlabaxel chiwe. Are c'u sibalaj chirayij ri u k'axexic ri u tzij ri Dios.

2 Pois quem fala em outra língua não fala a homens, senão a Deus, visto que ninguém o entende, e em espírito fala mistérios.

3 Mas o que profetiza fala aos homens, edificando, exortando e consolando.

4 O que fala em outra língua a si mesmo se edifica, mas o que profetiza edifica a igreja.

5 Eu quisera que vós todos falásseis em outras línguas; muito mais, porém, que profetizásseis; pois quem profetiza é superior ao que fala em outras línguas, salvo se as interpretar, para que a igreja receba edificação.

6 Agora, porém, irmãos, se eu for ter convosco falando em outras línguas, em que vos aproveitarei, se vos não falar por meio de revelação, ou de ciência, ou de profecia, ou de doutrina?

7 É assim que instrumentos inanimados, como a flauta ou a cítara, quando emitem sons, se não os derem bem distintos, como se reconhecerá o que se toca na flauta ou cítara?

8 Pois também se a trombeta der som incerto, quem se preparará para a batalha?

9 Assim, vós, se, com a língua, não disserdes palavra compreensível, como se entenderá o que dizeis? Porque estareis como se falásseis ao ar.

2Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios.

3Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

4El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia.

5Yo quisiera que todos hablarais en lenguas, pero aún más, que profetizarais; pues el que profetiza es superior al que habla en lenguas, a menos de que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

6Ahora bien, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿de qué provecho os seré a menos de que os hable por medio de revelación, o de conocimiento, o de profecía, o de enseñanza?

7Aun las cosas inanimadas, como la flauta o el arpa, al producir un sonido, si no dan con distinción los sonidos, ¿cómo se sabrá lo que se toca en la flauta o en el arpa?

8Porque si la trompeta da un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

9Así también vosotros, a menos de que con la boca pronunciéis palabras inteligibles, ¿cómo se sabrá lo que decís? Pues hablaréis al aire.

2pues el que habla en lenguas extrañas le habla a Dios, pero no a los hombres; y nadie le entiende porque, en el Espíritu, habla de manera misteriosa.

3Pero el que profetiza les habla a los demás para edificarlos, exhortarlos y consolarlos.

4El que habla en lengua extraña, se edifica a sí mismo; en cambio, el que profetiza, edifica a la iglesia.

5Así que, yo quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas, pero más quisiera que profetizaran; porque profetizar es más importante que hablar en lenguas, a menos que el que las hable también las interprete, para que la iglesia sea edificada.

6Hermanos, ¿de qué les serviría a ustedes que yo fuera a visitarlos y les hablara en lenguas, a menos que les comunicara alguna revelación, o conocimiento, o profecía, o enseñanza?

7Si los instrumentos musicales, como la flauta o la cítara, no tuvieran un sonido claramente distinto, ¿cómo podríamos distinguir entre la música de flauta y la música de cítara?

8Y si el toque de trompeta resulta incierto, ¿quién se alistará para el combate?

9Lo mismo pasa con ustedes: si no usan la lengua para comunicar un mensaje claro y comprensible, ¿cómo se va a entender lo que dicen? Es como si hablaran al aire.

2Ri jun ri cätzijon pa jalan tak ch'abal, man e are' ta quebuch'abej ri winak, xane' are' cuch'abej ri Dios, rumal rech chi man c'o ta jun cäch'obowic. Pa ri uxlabal c'ut cutzijoj wi ri awatalic.

3Are c'u ri jun ri cuk'axej tzij chque ri winak ri yo'm che rumal ri Dios, are quebuch'abej ri winak. Jeri' cuya' u chuk'ab ri qui cojonic, quebupixbej xukuje' cucu'bisaj qui c'u'x.

4Ri jun ri cätzijon pa tak ch'abal, are cuya' u chuk'ab chbil rib. Are c'u ri jun ri cuk'axej ri u tzij ri Dios chque ri winak, are cuya' qui chuk'ab ri e re ri comon cojonelab.

5Je c'u ri' quinwaj ta ne chi iwonojel quixtzijon pa tak ch'abal. Are c'u sibalaj quinwaj chi quik'axej tzij chque ri winak ri yo'm chiwe rumal ri Dios. Ri jun ri cuk'axej ri u tzij ri Dios chque ri winak, are nim na u banic chuwäch ri cätzijon pa tak ch'abal, we man cuk'axej pa ka ch'abal jas ri tzij ri cubij pa tak ch'abal, rech cuya' qui chuk'ab ri e re ri comon cojonelab.

6Rumal c'u ri', wachalal, we quinopan iwuc', quintzijon ta pa tak ch'abal, ¿jas ta lo quiwechbej ri' che, we man quink'alajisaj jun jasach chiwäch, o quinbij jun jasach chiwe re etamabal, o quink'axej ri u tzij ri Dios chiwe, o quixintijoj?

7Ri jastak ri man c'o ta qui c'aslemal ri quecoj che k'ojom, je jas ri trompet o ri arp, we ta xa' jun u wäch ri u ch'abal cäbanic ¿jas ta cäban ri' che u ch'obic ri quel pa ri k'ojom?

8We ta ri trompet ma ta k'alaj ri rok'ebal, ¿jachin ta lo cusuc'umaj rib ri' che ri ch'o'j?

9Jeri' ri ix xukuje', we ta ma ta quibij tzij ri kas cäch'obotajic, ¿jas ta cäquiban ri niq'uiaj chic che retamaxic ri quitzijoj?Je ta ne quixtzijon ri' ruc' ri quiakik'.

10 Há, sem dúvida, muitos tipos de vozes no mundo; nenhum deles, contudo, sem sentido.

11 Se eu, pois, ignorar a significação da voz, serei estrangeiro para aquele que fala; e ele, estrangeiro para mim.

12 Assim, também vós, visto que desejais dons espirituais, procurai progredir, para a edificação da igreja.

13 Pelo que, o que fala em outra língua deve orar para que a possa interpretar.

14 Porque, se eu orar em outra língua, o meu espírito ora de fato, mas a minha mente fica infrutífera.

15 Que farei, pois? Orarei com o espírito, mas também orarei com a mente; cantarei com o espírito, mas também cantarei com a mente.

16 E, se tu bendisseres apenas em espírito, como dirá o indouto o amém depois da tua ação de graças? Visto que não entende o que dizes;

17 porque tu, de fato, dás bem as graças, mas o outro não é edificado.

18 Dou graças a Deus, porque falo em outras línguas mais do que todos vós.

19 Contudo, prefiro falar na igreja cinco palavras com o meu entendimento, para instruir outros, a falar dez mil palavras em outra língua.

Os dons em face dos visitantes na igreja

10Hay, quizás, muchas variedades de idiomas en el mundo, y ninguno carece de significado.

11Pues si yo no sé el significado de las palabras, seré para el que habla un extranjero, y el que habla será un extranjero para mí.

12Así también vosotros, puesto que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para la edificación de la iglesia.

13Por tanto, el que habla en lenguas, pida en oración para que pueda interpretar.

14Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

15Entonces ¿qué? Oraré con el espíritu, pero también oraré con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero también cantaré con el entendimiento.

16De otra manera, si bendices solo en el espíritu, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias el que ocupa el lugar del que no tiene ese don, puesto que no sabe lo que dices?

17Porque tú das gracias bien, pero el otro no es edificado.

18Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros;

19sin embargo, en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para instruir también a otros, antes que diez mil palabras en lenguas.

10No hay duda de que en el mundo hay muchos idiomas, y que ninguno de ellos carece de significado.

11Pero si yo no sé lo que significan las palabras, seré como un extranjero para el que habla, y el que habla será como un extranjero para mí.

12Lo mismo pasa con ustedes. Puesto que anhelan tener los dones espirituales, procuren abundar en ellos para la edificación de la iglesia.

13Por lo tanto, el que hable en una lengua extraña, pida en oración poder interpretarla.

14Porque, si yo oro en una lengua extraña, es mi espíritu el que ora, pero mi entendimiento no se beneficia.

15Entonces, ¿qué debo hacer? Pues orar con el espíritu, pero también con el entendimiento; cantar con el espíritu, pero también con el entendimiento.

16Porque si tú alabas a Dios sólo con el espíritu, ¿qué hará el que solamente está escuchando? ¿Cómo dirá «Amén» a tu acción de gracias, si no sabe lo que has dicho?

17Tu acción de gracias puede ser muy buena, pero el otro no será edificado.

18Doy gracias a Dios de que hablo en lenguas más que todos ustedes,

19pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para poder enseñar a los demás, que diez mil palabras en una lengua extraña.

10E q'ui qui wäch tak ch'abal c'o cho ri uwächulew. Man c'o ta c'u jun ri ma ta cäch'obotajic.

11We man quinch'ob ri cäquibij ri tzij, man in u winakil ta ri' ri cätzijon wuc', are c'u ri are' jun man nu winakil ta ri' chwe.

12Jeri' xukuje' ri ix, ri sibalaj quirayij ri sipanic aj uxlabal, chicojo' i chuk'ab rech queq'uiyir iwuc' ri jastak ri cuya' ri Uxlabaxel chiwe, che u ya'ic qui chuk'ab ri e rech ri comon cojonelab.

13Rumal ri' ri jun ri cätzijon pa jun ch'abal chic, chuta' che ri Dios rech cäcuinic cuk'axej pa ka ch'abal.

14We quinban ch'awem ruc' Dios pa jun ch'abal chic, ri wanima' cäch'aw ruc' ri Dios, are c'u ri nu chomanic man c'o ta cärechbej.

15¿Jas c'u ri quinbano?Quinban na ch'awem ruc' Dios man xuwi ta ruc' ri wanima', xane' xukuje' ruc' ri nu chomanic. Quinbixon na che ri Dios ruc' ri wanima', xukuje' ruc' ri nu chomanic.

16We canimarisaj u k'ij ri Dios xak xuwi ruc' ri awanima', ri jun ri cäto'w ri a ch'awem ri man cuch'ob taj ri cabij, ¿la cubij lo je chbanok che ri a maltioxinic, man cuch'ob ta c'u ri cabij?

17Pune' utz ri a maltioxinic cabano, man caya' ta c'u u chuk'ab ri jun chic.

18Quinmaltioxij che ri Dios rumal rech chi e q'ui na ri jalan tak ch'abal ri quinch'aw wi chiwäch ix iwonojel;

19pa ri comon cojonelab, utz na pune' xa job tzij quinbij ri cäch'obotajic rech quetijotaj niq'uiaj chic, chuwäch ri quinbij lajuj mil tzij pa jun ch'abal ri man cäch'obotaj taj.

20 Irmãos, não sejais meninos no juízo; na malícia, sim, sede crianças; quanto ao juízo, sede homens amadurecidos.

21 Na lei está escrito: Falarei a este povo por homens de outras línguas e por lábios de outros povos, e nem assim me ouvirão, diz o SENHOR.

22 De sorte que as línguas constituem um sinal não para os crentes, mas para os incrédulos; mas a profecia não é para os incrédulos, e sim para os que crêem.

23 Se, pois, toda a igreja se reunir no mesmo lugar, e todos se puserem a falar em outras línguas, no caso de entrarem indoutos ou incrédulos, não dirão, porventura, que estais loucos?

24 Porém, se todos profetizarem, e entrar algum incrédulo ou indouto, é ele por todos convencido e por todos julgado;

25 tornam-se-lhe manifestos os segredos do coração, e, assim, prostrando-se com a face em terra, adorará a Deus, testemunhando que Deus está, de fato, no meio de vós.

A necessidade de ordem no culto

26 Que fazer, pois, irmãos? Quando vos reunis, um tem salmo, outro, doutrina, este traz revelação, aquele, outra língua, e ainda outro, interpretação. Seja tudo feito para edificação.

20Hermanos, no seáis niños en la manera de pensar; más bien, sed niños en la malicia, pero en la manera de pensar sed maduros.

21En la ley está escrito: Por hombres de lenguas extrañas y por boca de extraños hablaré a este pueblo, y ni aun así me escucharán, dice el Señor.

22Así que las lenguas son una señal, no para los que creen, sino para los incrédulos; pero la profecía es una señal, no para los incrédulos, sino para los creyentes.

23Por tanto, si toda la iglesia se reúne y todos hablan en lenguas, y entran algunos sin ese don o son incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

24Pero si todos profetizan, y entra un incrédulo, o uno sin ese don, por todos será convencido, por todos será juzgado;

25los secretos de su corazón quedarán al descubierto, y él se postrará y adorará a Dios, declarando que en verdad Dios está entre vosotros.

El orden en los cultos

26¿Qué hay que hacer, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada cual aporte salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación. Que todo se haga para edificación.

20Hermanos, no sean como niños en su modo de razonar. Sean como niños en cuanto a la malicia, pero en su modo de razonar actúen como gente madura.

21En la ley está escrito: «Yo hablaré con este pueblo en otras lenguas y con otros labios, pero ni así me obedecerán, dice el Señor.»

22Las lenguas son una señal para los incrédulos, pero no para los creyentes; en cambio, la profecía no es una señal para los incrédulos, sino para los creyentes.

23Imagínense a toda la iglesia reunida en un solo lugar, y que llegue alguien que sepa poco de la fe cristiana, o que sea incrédulo, y oiga a todos hablar en lenguas extrañas. ¿Acaso no pensará que ustedes están locos?

24Pero si todos ustedes profetizan, y entra algún incrédulo o alguien que sepa poco de la fe cristiana, esa persona podrá ser reprendida y juzgada por todos ustedes;

25así los secretos de su corazón quedarán al descubierto, y esa persona se postrará ante Dios y lo adorará, y reconocerá que Dios está realmente entre ustedes.

26Por lo tanto, hermanos, cuando ustedes se reúnan, tal vez cada uno tenga un salmo, una enseñanza, una revelación, un mensaje en lengua extraña, o una interpretación; pero todo deben hacerlo para la edificación.

20Wachalal je mixchomanic jacha' ac'alab. Chixux ac'alab che ri etzelal; chixux c'u ri'jab aretak quixchomanic.

21Tz'ibatal c'u pa ri pixab: “Quebench'abej na we winak ri' pa niq'uiaj tak ch'abal chic xukuje' cumal jule' tak winak chic. Mawi c'u jeri' quinquitatabej na, cächa' ri Ajawaxel.”

22Je ba' ri' chi ri tzijonem pa tak ch'abal, jun etal wa' chque ri man e cojonelab taj; man chque taj ri e cojonelab. Are' c'u ri u k'axexic ri tijonic ri cuya' ri Dios, jun etal wa' chque ri cojonelab; man chque taj ri man e cojonelab taj.

23Rumal ri', we conojel ri cojonelab cäquimulij quib, conojel c'ut quetzijon pa jule' tak ch'abal, queboc c'u ri man c'o ta queta'm o ri man cojonelab taj, ¿la ma ta cäquibij ri' chi ix conirinak?

24We c'u cätajin cäquik'axej ri u tzij ri Dios chque ri winak aretak coc bic jun ri man cojonel taj o ri man c'o ta reta'm, aretak cuta' ri qui tzij conojel, cuch'ob c'u na ri' chi c'o u mac xukuje' cuchomaj na jas ri c'o pa ranima',

25quel na chi sak ri jastak ri e c'o pa ranima'. Je c'u ri' chi cutzak na rib cho ri ulew, cuk'ijilaj na ri Dios xukuje' cubij c'ut chi kastzij c'o ri Dios iwuc'.

Aretak qui mulij iwib chibana' ruc' q'uixbal

26Chuq'uisbalil, wachalal, aretak ri ix qui mulij iwib, jujun cuya' caquibixoj salm, jujun chic cuya' caquiya' tijonic, o caquiya' u bixic ri u k'alajisam ri Dios chque, o quech'aw pa jule' tak ch'abal chic, o quequik'alajisaj. Ronojel c'ut chux xak xuwi che qui q'uiyibal ri cojonelab.

27 No caso de alguém falar em outra língua, que não sejam mais do que dois ou quando muito três, e isto sucessivamente, e haja quem interprete.

28 Mas, não havendo intérprete, fique calado na igreja, falando consigo mesmo e com Deus.

29 Tratando-se de profetas, falem apenas dois ou três, e os outros julguem.

30 Se, porém, vier revelação a outrem que esteja assentado, cale-se o primeiro.

31 Porque todos podereis profetizar, um após outro, para todos aprenderem e serem consolados.

32 Os espíritos dos profetas estão sujeitos aos próprios profetas;

33 porque Deus não é de confusão, e sim de paz. Como em todas as igrejas dos santos,

34 conservem-se as mulheres caladas nas igrejas, porque não lhes é permitido falar; mas estejam submissas como também a lei o determina.

35 Se, porém, querem aprender alguma coisa, interroguem, em casa, a seu próprio marido; porque para a mulher é vergonhoso falar na igreja.

36 Porventura, a palavra de Deus se originou no meio de vós ou veio ela exclusivamente para vós outros?

37 Se alguém se considera profeta ou espiritual, reconheça ser mandamento do SENHOR o que vos escrevo.

27Si alguno habla en lenguas, que hablen dos, o a lo más tres, y por turno, y que uno interprete;

28pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la iglesia y que hable para sí y para Dios.

29Y que dos o tres profetas hablen, y los demás juzguen.

30Pero si a otro que está sentado le es revelado algo, el primero calle.

31Porque todos podéis profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados.

32Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas;

33porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos.

34Las mujeres guarden silencio en las iglesias, porque no les es permitido hablar, antes bien, que se sujeten como dice también la ley.

35Y si quieren aprender algo, que pregunten a sus propios maridos en casa; porque no es correcto que la mujer hable en la iglesia.

36¿Acaso la palabra de Dios salió de vosotros, o solo a vosotros ha llegado?

37Si alguno piensa que es profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo es mandamiento del Señor.

27Si se habla en una lengua extraña, que hablen dos, y hasta tres, pero que lo hagan por turnos, y que uno de ellos interprete lo que se diga.

28Pero si no hay quien interprete, esa persona debe guardar silencio en la iglesia, y hablar para sí misma y para Dios.

29De la misma manera, que hablen dos y hasta tres profetas, y que los demás juzguen lo dicho.

30Si alguien que está sentado recibe una revelación, el primero debe dejar de hablar;

31así todos podrán profetizar por turno, a fin de que todos aprendan y sean exhortados.

32El don de profecía debe estar bajo el control de los profetas,

33pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos,

34en la congregación las esposas deben guardar silencio, porque no les está permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice.

35Si la esposa quiere aprender algo, que le pregunte a su esposo en su casa, porque no es apropiado que una mujer hable en la congregación.

36La palabra de Dios, ¿se originó entre ustedes, o más bien solamente llegó a ustedes?

37Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que les escribo son mandamientos del Señor;

27Aretak c'u chban tzijonem pa jalan tak ch'abal, chquibana' xak xuwi' quieb winak o e oxib we e c'o na, chquijujunal c'ut; rajawaxic chi c'o jun quebuk'alajisaj tak we ch'abal ri'.

28We man c'o jun pa ri comon cojonelab ri cäcuin che u k'alajisaxic ri cubij ri winak pa ri jalan ch'abal, mach'aw ba' we winak ri'. Chäch'aw chbil rib ruc' ri Dios.

29We caquiya' u bixic ri yo'm chque rumal ri Dios, e quieb o e oxib chech'awok, ri niq'uiaj chic chquichomaj rij ri cäbixic.

30We c'u c'o jun ri t'uyulic cäk'alajisax jun jasach chuwäch rumal ri Dios, ri nabe mäch'aw chic.

31We je cäban wa', conojel ri' quek'ax pa ri jok'otaj ri yo'm chque, cuya' ri' caquiya' tijonic ri cuya' ri Dios chque rech conojel quebetamanic quechajin c'u anima'.

32Ri u ya'ic qui tzijol ri cubij Dios rajawaxic cu na ri cubij ruc' ri cubano, rajawaxic cätakan puwi'.

33Ri Dios man are ta jun Dios re tuquin ib, xane' re jamaril. Je chbanok jas ri banom pa conojel tak ri comon cojonelab.

34Xak cheyinil ri ixokib pa tak ri comon cojonelab, rumal rech chi man ya'tal ta chque quech'awic. Xane' chquiya' quib pa takic jas ri cubij ri pixab.

35We c'o jun jasach cäcaj cäquetamaj, chquita' chque ri kas cachajil cho cachoch. Man utz taj we ri ixok cätzijon pa ri k'ijilanic.

36Chnataj chiwe chi ri u tzij ri Dios man xchapletaj ta ulok iwuc' ix, mawi ne xak xuwi ta ri ix ix c'amowinak.

37We c'o jun cuchomaj rib chi k'axal u tzij ri Dios, o cuchomaj rib chi uxlabisam rumal ri Uxlabaxel,

38 E, se alguém o ignorar, será ignorado.

39 Portanto, meus irmãos, procurai com zelo o dom de profetizar e não proibais o falar em outras línguas.

40 Tudo, porém, seja feito com decência e ordem.

1 Coríntios 15

A ressurreição de Cristo, penhor da nossa ressurreição

1 Irmãos, venho lembrar-vos o evangelho que vos anunciei, o qual recebestes e no qual ainda perseverais;
2 por ele também sois salvos, se retiverdes a palavra tal como vo-la preguei, a menos que tenhais crido em vão.

3 Antes de tudo, vos entreguei o que também recebi: que Cristo morreu pelos nossos pecados, segundo as Escrituras,

4 e que foi sepultado e ressuscitou ao terceiro dia, segundo as Escrituras.

5 E apareceu a Cefas e, depois, aos doze.

6 Depois, foi visto por mais de quinhentos irmãos de uma só vez, dos quais a maioria sobrevive até agora; porém alguns já dormem.

7 Depois, foi visto por Tiago, mais tarde, por todos os apóstolos

38Pero si alguno no reconoce esto, él no es reconocido.

39Por tanto, hermanos míos, anhelad el profetizar, y no prohibáis hablar en lenguas.

40Pero que todo se haga decentemente y con orden.

1 Corintios 15

Síntesis del evangelio

1Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes,

2por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano.

3Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

4que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

5que se apareció a Cefas y después a los doce;

6luego se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales viven aún, pero algunos ya duermen;

7después se apareció a Jacobo, luego a todos los apóstoles,

38pero si alguien no quiere reconocerlo, que no lo reconozca.

39Así que, hermanos, procuren profetizar, y no impidan que se hable en lenguas extrañas,

40siempre y cuando todo se haga decentemente y con orden.

1 Corintios 15

La resurrección de los muertos

1Además, hermanos, les anuncio el evangelio que les prediqué, que es el mismo que ustedes recibieron y en el cual siguen firmes.
2Por medio de este evangelio serán salvados, siempre y cuando retengan la palabra que les he predicado. De no ser así, habrán creído en vano.

3En primer lugar, les he enseñado lo mismo que yo recibí: Que, conforme a las Escrituras, Cristo murió por nuestros pecados;

4que también, conforme a las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día;

5y que se apareció a Cefas, y luego a los doce.

6Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos aún viven, y otros ya han muerto.

7Luego se apareció a Jacobo, después a todos los apóstoles;

cuch'ob na wa' we cätajin quintz'ibaj u takanic ri Ajawaxel.

38Ri man cuch'ob taj, much'ob ba' wa'.

39Je ba' ri', wachalal, sibalaj chirayij ri u k'alajisaxic ri tijonic ri yo'm chiwe rumal ri Dios. Mebik'atij c'u qui wäch ri quetzijon pa niq'uiaj tak ch'abal chic.

40Chban c'u ronojel ruc' colomal xukuje' ruc' cholajil.

Nabe aj Corintib 15

Ri Pawl cutzijoj chi ri Crist xc'astaj chquixo'l ri cäminakib

1Wachalal, quinwaj chi cänataj chiwe jas ri xintzijoj canok. Are ri utzalaj tak tzij wa' ri xic'amowaj, man i yo'm ta c'u canok.

2Rumal c'u wa' ix colotajinak chic, we man quiya' can ri xintzijoj chiwe, we man xak lok' ix cojoninak.

3Are c'ut ri kas in xinc'amowic are' wa' xinya' u bixic chiwe, are' c'u wa' ri sibalaj nim na u k'ij: chi ri Crist xcäm qui mac quech ri e ka mac, je jacha' ri caquibij ri e Tz'ibatalic,
4chi xmukic, xc'astaj churox k'ij, jas cubij ri Tz'ibatalic,
5chi xuc'ut rib chuwäch ri Lu', c'äte ri' xuc'ut rib chquiwäch ri cablajuj.
6C'äte ri' xuc'ut chi rib chquiwäch niq'uiaj kachalal chic ri e c'o na chuwäch job sient. Conojel junam xquil ri Jesus. E q'ui c'u chque e c'asal na camic, e c'o c'u ne jujun e cäminak chic.
7C'äte c'u ri' xuc'ut rib chuwäch ri Santiag, xukuje' xuc'ut rib chquiwäch conojel ri takomxenlab.

8 e, afinal, depois de todos, foi visto também por mim, como por um nascido fora de tempo.

9 Porque eu sou o menor dos apóstolos, que mesmo não sou digno de ser chamado apóstolo, pois persegui a igreja de Deus.

10 Mas, pela graça de Deus, sou o que sou; e a sua graça, que me foi concedida, não se tornou vã; antes, trabalhei muito mais do que todos eles; todavia, não eu, mas a graça de Deus comigo.

11 Portanto, seja eu ou sejam eles, assim pregamos e assim crestes.

12 Ora, se é corrente pregar-se que Cristo ressuscitou dentre os mortos, como, pois, afirmam alguns dentre vós que não há ressurreição de mortos?
13 E, se não há ressurreição de mortos, então, Cristo não ressuscitou.
14 E, se Cristo não ressuscitou, é vã a nossa pregação, e vã, a vossa fé;
15 e somos tidos por falsas testemunhas de Deus, porque temos asseverado contra Deus que ele ressuscitou a Cristo, ao qual ele não ressuscitou, se é certo que os mortos não ressuscitam.
16 Porque, se os mortos não ressuscitam, também Cristo não ressuscitou.
17 E, se Cristo não ressuscitou, é vã a vossa fé, e ainda permaneceis nos vossos pecados.
18 E ainda mais: os que dormiram em Cristo pereceram.

8y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí.

9Porque yo soy el más insignificante de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, pues perseguí a la iglesia de Dios.

10Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí.

11Sin embargo, haya sido yo o ellos, así predicamos y así creísteis.

Si Cristo no ha resucitado

12Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?
13Y si no hay resurrección de muertos, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado;
14y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe.
15Aún más, somos hallados testigos falsos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que Él resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.
16Pues si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado;
17y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados.
18Entonces también los que han dormido en Cristo han perecido.

8y por último se me apareció a mí, que soy como un niño nacido fuera de tiempo.

9A decir verdad, yo soy el más pequeño de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol porque perseguí a la iglesia de Dios.

10Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano, pues he trabajado más que todos ellos, aunque no lo he hecho yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

11Pero ya sea que lo haga yo, o que lo hagan ellos, esto es lo que predicamos y esto es lo que ustedes han creído.

12Pero, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes dicen que los muertos no resucitan?
13Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.
14Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación no tiene sentido, y tampoco tiene sentido la fe de ustedes.
15Entonces resultaríamos testigos falsos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido... ¡si es que en verdad los muertos no resucitan!
16Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;
17y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no tiene sentido, y ustedes todavía están en sus pecados.
18En tal caso, también los que murieron en Cristo están perdidos.

8Chuq'uisbalil xuc'ut c'u na rib chnuwäch jacha' ta ne chuwäch jun ne' ri calaxic aretak c'ä majok copan u k'ijol.
9Ri in c'ut man c'o ta nu banic chquixo'l ri takomxenlab. Man takal taj cäbix takom chwe, rumal rech chi xinban na c'ax chque ri e rech ri u comon cojonelab ri Dios.
10Rumal c'ut ri u tok'ob ri Dios ri in je nu banic wa' camic; are c'u ri u tok'ob ma ta c'o xubej chwe. Xane' sibalaj in chacuninak na chquiwäch conojel e are'; pune' c'u man in taj, xane' are' ri Dios, ri chupam ri rutzil in u to'm.
11We in o ri e are', are wa' ri cäkatzijoj, are wa' xukuje' ri xicojo.

Ri cäminakib quec'astaj na

12We c'u cäkatzijoj chi ri Crist c'astajinak chic chquixo'l ri cäminakib, ¿jas c'u che cäquibij jujun chixo'l chi man quec'astaj ta ri cäminakib?
13We c'u man quec'astaj ri cäminakib, man c'astajinak ta ba ri' ri Crist.
14We c'u man xc'astaj ri Crist, xak ba' lok' ri' ri ka tzijonic, xukuje' xak lok' ri' ri i cojonic.
15We ta jeri', xa ba' uj banal tak tzij ri' chrij ri Dios, rumal rech chi xäkak'alajisaj chi ri Dios xuc'astajisaj ri Crist; we ri cäminakib man quec'astaj taj mawi ri Crist xc'astajic.
16We c'u man quec'astaj ri cäminakib, ma ta xc'astaj ri' ri Crist.
17We man xc'astaj ri Crist, man c'o ta u patan ri' ri i cojonic, c'ä ix c'o ri' pa ri i mac.
18Xukuje' ba' ri' ri xecojon che ri Crist ri xecämic, sachinak ba' qui wäch ri'.

19 Se a nossa esperança em Cristo se limita apenas a esta vida, somos os mais infelizes de todos os homens.

Cristo, as primícias dos que dormem

20 Mas, de fato, Cristo ressuscitou dentre os mortos, sendo ele as primícias dos que dormem.

21 Visto que a morte veio por um homem, também por um homem veio a ressurreição dos mortos.

22 Porque, assim como, em Adão, todos morrem, assim também todos serão vivificados em Cristo.

23 Cada um, porém, por sua própria ordem: Cristo, as primícias; depois, os que são de Cristo, na sua vinda.

24 E, então, virá o fim, quando ele entregar o reino ao Deus e Pai, quando houver destruído todo principado, bem como toda potestade e poder.

25 Porque convém que ele reine até que haja posto todos os inimigos debaixo dos pés.

26 O último inimigo a ser destruído é a morte.

27 Porque todas as coisas sujeitou debaixo dos pés. E, quando diz que todas as coisas lhe estão sujeitas, certamente, exclui aquele que tudo lhe subordinou.

28 Quando, porém, todas as coisas lhe estiverem sujeitas, então, o próprio Filho também se sujeitará àquele que todas as coisas lhe sujeitou, para que Deus seja tudo em todos.

A ressurreição em relação à vida prática

19Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.

Cristo, garantía de la resurrección

20Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron.

21Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos.

22Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

23Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida;

24entonces vendrá el fin, cuando Él entregue el reino al Dios y Padre, después que haya abolido todo dominio y toda autoridad y poder.

25Pues Cristo debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

26Y el último enemigo que será abolido es la muerte.

27Porque Dios ha puesto todo en sujeción bajo sus pies. Pero cuando dice que todas las cosas le están sujetas, es evidente que se exceptúa a aquel que ha sometido a Él todas las cosas.

28Y cuando todo haya sido sometido a Él, entonces también el Hijo mismo se sujetará a aquel que sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

19Si nuestra esperanza en Cristo fuera únicamente para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los hombres;

20pero el hecho es que Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que murieron;

21porque así como la muerte vino por medio de un solo hombre, también por medio de un solo hombre vino la resurrección de los muertos.

22Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

23Pero cada uno en su debido orden: en primer lugar, Cristo; y después, cuando Cristo venga, los que son de él.

24Entonces vendrá el fin, cuando él entregue el reino al Dios y Padre, y haya puesto fin a todo dominio, autoridad y poder.

25Porque es necesario que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies,

26y el último enemigo que será destruido es la muerte.

27Porque Dios sujetó todas las cosas debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas quedaron sujetas a él, es evidente que esto no incluye a aquel que puso todas las cosas debajo de sus pies.

28Pero una vez que todas las cosas queden sujetas a él, entonces el Hijo mismo quedará sujeto al que puso todas las cosas debajo de sus pies, para que Dios sea el todo en todos.

19We xak xuwi pa we c'aslemal ri' cu'l wi ka c'u'x chrij ri Crist, ya'tal ba' na ri tok'obisabal wächaj chke uj chquixo'l conojel ri winak.

20Are' c'u ri Crist c'astajinak chic chquixo'l ri cäminakib. Ri are' are' nabe wächinic chquixo'l ri cäminakib ri quec'astaj na.

21Rumal c'u jun winak, xpe ri cämical. Xukuje' rumal jun winak, quec'astaj na ri cäminakib.

22Je c'u ri' jacha' conojel quecäm na ruc' ri Adan, je c'u ri xukuje' conojel caquirik na ri c'aslemal ruc' ri Crist.

23Quec'astaj c'u chquijujunal pa ri qui cholajil: Ri Crist are nabe wächinic chquixo'l, c'äte ri' quec'astaj na ri e rech ri Crist aretak ri are' cäpetic.

24Chuq'uisbalil, ri Crist cujach na ri ajawibal che ri Dios Tataxel, cusach c'u qui wäch conojel ri e c'o paquiwi' niq'uiaj chic, conojel ri c'o qui takanic xukuje' conojel ri c'o qui cuinem.

25Rajawaxic cätakan na ri are' puwi' ronojel, c'ä quebuya' na conojel ri u c'ulel chuxe' ri rakan.

26Ri q'uisbal c'ulel ri cusach na u wäch, are ri cämical.

27Ri Dios xebuya' conojel ri jastak pa takic chuxe' ri rakan. Aretak ri Tz'ibatalic cubij: “Conojel ri jastak e yo'm pa takic che”, k'alaj chi man are' ta jun ri Dios, are c'u ya' ri are' xeyo'w conojel ri jastak pa takic che.

28Aretak conojel ri jastak queyataj na pa takic che, c'äte ri' xukuje' ri C'ojolaxel cuya' na rib pa takic che ri Tataxel ri xeyo'w conojel ri jastak pa takic che ri are', rech ri Dios cux na ronojel, puwi' ronojel.

29 Doutra maneira, que farão os que se batizam por causa dos mortos? Se, absolutamente, os mortos não ressuscitam, por que se batizam por causa deles?
30 E por que também nós nos expomos a perigos a toda hora?
31 Dia após dia, morro! Eu o protesto, irmãos, pela glória que tenho em vós outros, em Cristo Jesus, nosso SENHOR.

32 Se, como homem, lutei em Éfeso com feras, que me aproveita isso? Se os mortos não ressuscitam, comamos e bebamos, que amanhã morreremos.

33 Não vos enganeis: as más conversações corrompem os bons costumes.

34 Tornai-vos à sobriedade, como é justo, e não pequeis; porque alguns ainda não têm conhecimento de Deus; isto digo para vergonha vossa.

Os ressuscitados terão corpo

35 Mas alguém dirá: Como ressuscitam os mortos? E em que corpo vêm?

36 Insensato! O que semeias não nasce, se primeiro não morrer;

37 e, quando semeias, não semeias o corpo que há de ser, mas o simples grão, como de trigo ou de qualquer outra semente.

38 Mas Deus lhe dá corpo como lhe aprouve dar e a cada uma das sementes, o seu corpo apropriado.

39 Nem toda carne é a mesma; porém uma é a carne dos homens, outra, a dos animais, outra, a das aves, e outra, a dos peixes.

29De no ser así, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos? Si de ninguna manera los muertos resucitan, ¿por qué, entonces, se bautizan por ellos?
30Y también, ¿por qué estamos en peligro a toda hora?
31Os aseguro, hermanos, por la satisfacción que siento por vosotros en Cristo Jesús nuestro Señor, que cada día estoy en peligro de muerte.
32Si por motivos humanos luché contra fieras en Efeso, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos.

33No os dejéis engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

34Sed sobrios, como conviene, y dejad de pecar; porque algunos no tienen conocimiento de Dios. Para vergüenza vuestra lo digo.

La gloria del cuerpo resucitado

35Pero alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Y con qué clase de cuerpo vienen?

36¡Necio! Lo que tú siembras no llega a tener vida si antes no muere;

37y lo que siembras, no siembras el cuerpo que nacerá, sino el grano desnudo, quizás de trigo o de alguna otra especie.

38Pero Dios le da un cuerpo como Él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

39No toda carne es la misma carne, sino que una es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves y otra la de los peces.

29Si en verdad los muertos no resucitan, ¿qué ganan los que se bautizan por los muertos? ¿Para qué bautizarse por ellos?
30¿Y por qué nosotros estamos a cada momento en peligro de muerte?
31Hermanos, por el motivo de orgullo que tengo por ustedes en nuestro Señor Jesucristo, yo les aseguro que muero a cada instante.
32Pero ¿de qué me serviría, desde el punto de vista humano, haber luchado en Éfeso contra fieras? Si los muertos no resucitan, ¡entonces «comamos y bebamos, que mañana moriremos»!

33No se dejen engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres;

34así que vuelvan en sí y vivan con rectitud, y no pequen, porque algunos de ustedes no conocen a Dios. Y esto lo digo para que sientan vergüenza.

35Tal vez alguien pregunte: ¿Y cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

36No preguntes tonterías. Lo que tú siembras no cobra vida, si antes no muere.

37Y lo que siembras no es lo que luego saldrá, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de algún otro grano;

38pero Dios le da el cuerpo que quiso darle, y a cada semilla le da su propio cuerpo.

39No todos los cuerpos son iguales, sino que uno es el cuerpo de los hombres, y otro muy distinto el de los animales, otro el de los peces, y otro el de las aves.

29We man jeri', ri caquijunaj quib cuc' ri cäminakib, ¿jasche caquibano?We ri cäminakib man quec'astaj taj, ¿jasche caban junatajic cuc'?
30Xukuje', ¿jasche ri uj amak'el xa quieb cubij pakawi' ronojel k'ij?
31Quinjiquiba' chiwe, tak wachalal, rumal ri juluwem ri nu rikom rumal iwech pa ri Kajaw Jesucrist, chi k'ij chi k'ij quincämic.
32We jas ri u beya'l ri winak xinch'ojin cuc' ri c'analaj tak awaj pa Epes, ¿jas ta quinwechbej?We man quec'astaj ri cäminakib, “chujwokok, chujuq'uianok, chwek c'ut cujcämic.”
33Miya' iwib pa subic. Jacha' ri xubij jachin jun: “Ri e itzel tak achilanic que quetzelaj ri e utzalaj tak nak'atisabal.”
34Kas chichomaj na jas ri quibano, chibana' ri suq'uil, mixmacunic. E c'o jujun chiwe ri c'ämaja' caquetamaj u wäch ri Dios. Quinbij wa' chiwe rech quixq'uixic.

Ri qui banic ri cäminakib aretak quec'astajic

35Cäraj ne c'o jun cubij: “¿Jas lo ri qui c'astajic ri cäminakib? ¿Jas lo ri qui cuerp aretak quewalijic?”
36Ri je cubij wa', xa man cäraj ta ri' cäch'obonic. Aretak cätic jun ija', rajawaxic chi cäcäm na rech cätuxic.

37Ri ija' ri cätiquic, man are ta ri' quel ulok, xane' are ri u tux, we trico o jun ija' chic.

38Ri Dios c'ut cäyo'w ri u banic ri tico'n, jas ri xraj. Cuya' chque ri ija' chquijujunal ri qui banic ri qui cuerp.
39Conojel ri c'o qui ti'jal, man xa ta junam u wäch ri qui ti'jal. Xane' jun wi ri qui ti'jal ri winak, jun chi wi ri qui ti'jal ri awaj cajcaj cakan, jun chi wi ri que ri chicop ri c'o qui xic', jun chi wi ri qui ti'jal ri cär.

40 Também há corpos celestiais e corpos terrestres; e, sem dúvida, uma é a glória dos celestiais, e outra, a dos terrestres.

41 Uma é a glória do sol, outra, a glória da lua, e outra, a das estrelas; porque até entre estrela e estrela há diferenças de esplendor.
42 Pois assim também é a ressurreição dos mortos. Semeia-se o corpo na corrupção, ressuscita na incorrupção. Semeia-se em desonra, ressuscita em glória.

43 Semeia-se em fraqueza, ressuscita em poder.

44 Semeia-se corpo natural, ressuscita corpo espiritual. Se há corpo natural, há também corpo espiritual.
45 Pois assim está escrito: O primeiro homem, Adão, foi feito alma vivente. O último Adão, porém, é espírito vivificante.
46 Mas não é primeiro o espiritual, e sim o natural; depois, o espiritual.
47 O primeiro homem, formado da terra, é terreno; o segundo homem é do céu.
48 Como foi o primeiro homem, o terreno, tais são também os demais homens terrenos; e, como é o homem celestial, tais também os celestiais.
49 E, assim como trouxemos a imagem do que é terreno, devemos trazer também a imagem do celestial.

Os vivos serão transformados

40Hay, asimismo, cuerpos celestiales y cuerpos terrestres, pero la gloria del celestial es una, y la del terrestre es otra.

41Hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas; pues una estrella es distinta de otra estrella en gloria.

42Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra un cuerpo corruptible, se resucita un cuerpo incorruptible;

43se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder;

44se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual.
45Así también está escrito: El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente. El último Adán, espíritu que da vida.
46Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual.
47El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo.
48Como es el terrenal, así son también los que son terrenales; y como es el celestial, así son también los que son celestiales.

49Y tal como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

La victoria final sobre la muerte

40También hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero la gloria de los celestiales es una, y la de los terrenales es otra.

41Uno es el esplendor del sol, otro el de la luna, y otro el de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en su magnificencia.

42Así será también en la resurrección de los muertos: Lo que se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción;

43lo que se siembra en deshonra, resucitará en gloria; lo que se siembra en debilidad, resucitará en poder.

44Se siembra un cuerpo animal, y resucitará un cuerpo espiritual. Porque así como hay un cuerpo animal, hay también un cuerpo espiritual.
45Así también está escrito: «El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser con vida»; y el postrer Adán, un espíritu que da vida.
46Pero lo espiritual no vino primero, sino lo animal; y luego lo espiritual.
47El primer hombre es terrenal, de la tierra; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.
48Semejantes al terrenal, serán también los terrenales; y semejantes al celestial, serán también los celestiales.
49Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, así también llevaremos la imagen del celestial.

40E c'o jastak e je'lic pa ri caj jacha' ri k'ij, ri ch'imil tak, ri ic' ri cätununic. Xukuje' e c'o jastak cho ri uwächulew ri e je'lic, e are' c'u ri jastak ri e c'o pa ri caj man c'u quejunamataj taj ri qui je'lical cuc' ri e c'o cho ri uwächulew.
41Jun wi ri u juluwem ri k'ij, jun chi wi ri u juluwem ri ic', jun chi wi ri qui juluwem ri ch'imil. Xukuje' ri ch'imil jalajoj ri qui juluwem.

42Jeri' xukuje' ri qui c'astajic ri cäminakib. Cämuk can jun cuerp ri cäk'ayic, cäc'astaj na jun cuerp ri man cäk'ay ta chic.

43Ri cämukic man c'o ta chic u patan, ri cac'astajic cajuluw chic. Ri cämukic tukar, ri cac'astajic c'o chic u cuinem.
44Cämuk can jun cuerp aj uwächulew, cäc'astaj na jun cuerp aj uxlabal. We c'o cuerp aj uwächulew, xukuje' c'o cuerp aj uxlabal.
45Jewa' xukuje' tz'ibatalic: “Xban ri nabe achi, Adan, are jun winak ri xya' u c'aslemal.” Are c'u ri q'uisbal Adan, are jun uxlabal ri cuya' c'aslemal.
46Man are ta c'u nabe ri aj uxlabal, xane' ri aj k'alaj wachil; c'äte chic xpe ri aj uxlabal.
47Ri nabe achi ri xesax che ri ulew, are aj uwächulew. Ri ucab achi, are aj chicaj.
48Je jas ri nabe achi re ulew, e je xukuje' conojel ri winak e aj ulew. Je jas ri achi aj chicaj, e je xukuje' ri e aj chicaj.

49Camic je ka banic jas ri nabe achi re ulew, c'äte c'u ri' je cujpe na jas ri achi aj chicaj.

50 Isto afirmo, irmãos, que a carne e o sangue não podem herdar o reino de Deus, nem a corrupção herdar a incorrupção.

51 Eis que vos digo um mistério: nem todos dormiremos, mas transformados seremos todos,

52 num momento, num abrir e fechar de olhos, ao ressoar da última trombeta. A trombeta soará, os mortos ressuscitarão incorruptíveis, e nós seremos transformados.

53 Porque é necessário que este corpo corruptível se revista da incorruptibilidade, e que o corpo mortal se revista da imortalidade.

54 E, quando este corpo corruptível se revestir de incorruptibilidade, e o que é mortal se revestir de imortalidade, então, se cumprirá a palavra que está escrita: Tragada foi a morte pela vitória.

55 Onde está, ó morte, a tua vitória? Onde está, ó morte, o teu aguilhão?

56 O aguilhão da morte é o pecado, e a força do pecado é a lei.

57 Graças a Deus, que nos dá a vitória por intermédio de nosso SENHOR Jesus Cristo.

58 Portanto, meus amados irmãos, sede firmes, inabaláveis e sempre abundantes na obra do SENHOR, sabendo que, no SENHOR, o vosso trabalho não é vão.

1 Coríntios 16

Acerca da coleta para os necessitados da Judeia

50Y esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni lo que se corrompe hereda lo incorruptible.

51He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados

52en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

54Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Devorada ha sido la muerte en victoria.

55¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh sepulcro, tu aguijón?

56El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley;

57pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

1 Corintios 16

Ofrenda para los cristianos de Jerusalén

50Pero una cosa les digo, hermanos: ni la carne ni la sangre pueden heredar el reino de Dios, y tampoco la corrupción puede heredar la incorrupción.

51Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados

52en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53Porque es necesario que lo corruptible se vista de incorrupción, y lo mortal se vista de inmortalidad.

54Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción, y esto, que es mortal, se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «Devorada será la muerte por la victoria».

55¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

56Porque el pecado es el aguijón de la muerte, y la ley es la que da poder al pecado.

57¡Pero gracias sean dadas a Dios, de que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!

58Así que, amados hermanos míos, manténganse firmes y constantes, y siempre creciendo en la obra del Señor, seguros de que el trabajo de ustedes en el Señor no carece de sentido.

1 Corintios 16

La ofrenda para los santos

50Are c'u quinbij wa', wachalal, chi ri cuerp re ti'j, re quic', man cäcuin ta che rechbexic ri rajawibal ri Dios, rumal rech chi ri cuerp ri cäk'ayic man cäcuin ta che quechbexic ri jastak ri man cäq'uis ta qui wäch.

51Chiwilampe', quinbij jun jasach chiwe ri man etamatal ta can nabe: Man konojel taj cujcäm na, konojel c'ut cujq'uextaj na.

52Pa jun aninakil, pa jun jakow bak'wächaj, aretak cok' ri q'uisbal trompet, cok'esax c'u na ri trompet, te c'u ri' quec'astajisax na ri cäminakib ruc' jun cuerp ri man cäcäm ta chic. Ri uj c'ut cujq'uextaj na.

53We ka banic ri' ri cäk'ayic, rajawaxic cätz'iakix c'u na ruc' ri man cäk'ay taj. Xukuje' we cuerp ri' ri cäcämic, rajawaxic cätz'iakix na ruc' ri man cäcäm taj.

54Aretak we ka banic ri' ri cäk'ayic atz'iakim chi ruc' ri man cäk'ay taj, aretak we cuerp ri' ri cäcämic atz'iakim chi ruc' ri man cäcäm taj, c'äte ri' cäc'ulmataj na ri tz'ibam canok: “Xbik'taj c'u ri cämical rumal ri ch'äcanic.

55Cämical, ¿jawije' c'o wi ri a cuinem che u banic c'ax chke?Cämical, ¿jawije' c'o wi ri a ch'äcanic?”

56Are c'u ri mac cäbanow che ri cämical chi cuban c'ax chke, xukuje' ri pixab are cäyo'w ri u chuk'ab ri mac.

57¡Maltiox ba' che ri Dios ri cäyo'w chke chi cujch'äcan rumal ri Kajaw Jesucrist!

58Je c'u ri', lok'alaj tak wachalal, kas co chixtac'alok, man c'o ta quixslabsanic. Amak'el chixoc il che ri u chac ri Ajawaxel. Iweta'm chi ri i chac pa ri Ajawaxel man xak ta lok'.

Nabe aj Corintib 16

Ri cuchuj ri cäya' chque ri kachalal

1 Quanto à coleta para os santos, fazei vós também como ordenei às igrejas da Galácia.

2 No primeiro dia da semana, cada um de vós ponha de parte, em casa, conforme a sua prosperidade, e vá juntando, para que se não façam coletas quando eu for.
3 E, quando tiver chegado, enviarei, com cartas, para levarem as vossas dádivas a Jerusalém, aqueles que aprovardes.

4 Se convier que eu também vá, eles irão comigo.

Os projetos de Paulo

5 Irei ter convosco por ocasião da minha passagem pela Macedônia, porque devo percorrer a Macedônia.
6 E bem pode ser que convosco me demore ou mesmo passe o inverno, para que me encaminheis nas viagens que eu tenha de fazer.
7 Porque não quero, agora, ver-vos apenas de passagem, pois espero permanecer convosco algum tempo, se o SENHOR o permitir.

8 Ficarei, porém, em Éfeso até ao Pentecostes;

9 porque uma porta grande e oportuna para o trabalho se me abriu; e há muitos adversários.

Acerca de Timóteo e Apolo

10 E, se Timóteo for, vede que esteja sem receio entre vós, porque trabalha na obra do SENHOR, como também eu;

11 ninguém, pois, o despreze. Mas encaminhai-o em paz, para que venha ter comigo, visto que o espero com os irmãos.

1Ahora bien, en cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también como instruí a las iglesias de Galacia.
2Que el primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte y guarde según haya prosperado, para que cuando yo vaya no se recojan entonces ofrendas.
3Y cuando yo llegue, enviaré con cartas a quienes vosotros hayáis designado, para que lleven vuestra contribución a Jerusalén.
4Y si es conveniente que yo también vaya, irán conmigo.

5Iré a vosotros cuando haya pasado por Macedonia (pues voy a pasar por Macedonia),

6y tal vez me quede con vosotros, o aun pase allí el invierno, para que me encaminéis adonde haya de ir.

7Pues no deseo veros ahora solo de paso, porque espero permanecer con vosotros por algún tiempo, si el Señor me lo permite.

8Pero me quedaré en Efeso hasta Pentecostés;

9porque se me ha abierto una puerta grande para el servicio eficaz, y hay muchos adversarios.

Recomendaciones finales

10Si llega Timoteo, ved que esté con vosotros sin temor, pues él hace la obra del Señor como también yo.

11Por tanto, nadie lo desprecie. Más bien, enviadlo en paz para que venga a mí, porque lo espero con los hermanos.

1En cuanto a la ofrenda para los santos, hagan lo que les ordené a las iglesias de Galacia.

2Cada primer día de la semana, cada uno de ustedes ponga algo aparte, según lo que haya ganado, y guárdelo, para que no se tengan que recoger las ofrendas cuando yo esté allá.
3Y cuando llegue, enviaré a aquellos que ustedes hayan designado por carta, para que lleven la ofrenda de ustedes a Jerusalén.
4Si acaso es conveniente que yo también vaya, ellos irán conmigo.

Planes de Pablo

5Tengo que pasar por Macedonia. Así que luego de pasar por allí iré a visitarlos
6y tal vez me quede algún tiempo con ustedes, o pase allí el invierno, para que me ayuden a seguir mi camino, cualquiera que éste sea.
7Porque esta vez no quiero verlos solamente de paso, sino que espero quedarme con ustedes por algún tiempo, si el Señor así lo permite.

8Pero me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés;

9porque, aunque hay muchos que están en contra de mí, se me ha presentado una gran oportunidad para el trabajo.

10Si llega Timoteo, asegúrense de que se sienta cómodo entre ustedes, porque él hace la obra del Señor lo mismo que yo.
11Por tanto, que nadie lo menosprecie; al contrario, ayúdenlo a seguir su camino en paz, para que se reúna conmigo, pues estoy esperándolo junto con los hermanos.

1Chrij c'u ri cuchuj chque ri kachalal ri ajcristib, jas ri xebentak wi conojel ri comon cojonelab pa Galas, je chibana' ix xukuje'.

2Ronojel nabe tak k'ij re ri seman, chijujunal chitasa' jubik' ri i ch'äcom, chimulij apanok, rech aretak quinopanic, man c'äte ta ri' quemol ri cuchuj.

3Aretak quinopanic, quebentak na bic ri kachalal ri quebicha' chixo'l, quinya' c'u na bic wuj pa qui k'ab, rech cäquic'am bic ri i cuchuj pa Jerusalen.

4We c'u cuya' quinbe in xukuje', quincachilaj na bic.

Ri Pawl cuchomaj qui solixic jalajoj tak c'olbal

5Quinbe na iwuc' aretak chinoc'ow pa Masedon. Nabe quebensolij na can ri c'olbal re Masedon.
6Cäraj ne quincanaj can iwuc', o we ne quinwoc'owisaj ri k'ij re tew chila', rech quiniwachilaj bic ri' jawije' ri quinbe chi wi na.
7Man quinwaj taj chi xak ta xuwi quixinca'yej canok, weye'm c'ut chi quincanaj jun k'ijol iwuc', we cuya' ri Ajawaxel Jesus chwe;
8quinc'oji' na can pa Epes c'ä pa ri nimak'ij re cawinak lajuj k'ij.
9Rumal rech chi yo'm chwe rumal ri Ajawaxel ri u banic jun nimalaj chac, ri utz quel na. E q'ui c'u ri cäquiban qui c'ulel chwe.

10We copan ri Timotey, chiwila' chi c'o u q'ueyowal muriko, chc'ol c'u iwuc', rumal rech chi ri are' cuban ri u chac ri Ajawaxel jacha' ri in.

11C'o ba' jun chiwe metzelan u wäch. Xane' chijacha' ulok ruc' jamaril, aretak cäpe wuc'. Quinweyej c'u cuc' ri kachalal.

12 Acerca do irmão Apolo, muito lhe tenho recomendado que fosse ter convosco em companhia dos irmãos, mas de modo algum era a vontade dele ir agora; irá, porém, quando se lhe deparar boa oportunidade.

As exortações finais

13 Sede vigilantes, permanecei firmes na fé, portai-vos varonilmente, fortalecei-vos.

14 Todos os vossos atos sejam feitos com amor.

Estéfanas, Fortunato e Acaico

15 E agora, irmãos, eu vos peço o seguinte (sabeis que a casa de Estéfanas são as primícias da Acaia e que se consagraram ao serviço dos santos):

16 que também vos sujeiteis a esses tais, como também a todo aquele que é cooperador e obreiro.

17 Alegro-me com a vinda de Estéfanas, e de Fortunato, e de Acaico; porque estes supriram o que da vossa parte faltava.

18 Porque trouxeram refrigério ao meu espírito e ao vosso. Reconhecei, pois, a homens como estes.

Saudações e a bênção

19 As igrejas da Ásia vos saúdam. No SENHOR, muito vos saúdam Áqüila e Priscila e, bem assim, a igreja que está na casa deles.

20 Todos os irmãos vos saúdam. Saudai-vos uns aos outros com ósculo santo.

21 A saudação, escrevo-a eu, Paulo, de próprio punho.

12En cuanto a nuestro hermano Apolos, mucho lo animé a que fuera a vosotros con los hermanos, pero de ninguna manera tuvo el deseo de ir ahora; sin embargo, irá cuando tenga oportunidad.

13Estad alerta, permaneced firmes en la fe, portaos varonilmente, sed fuertes.

14Todas vuestras cosas sean hechas con amor.

15Os exhorto, hermanos (ya conocéis a los de la casa de Estéfanas, que fueron los primeros convertidos de Acaya, y que se han dedicado al servicio de los santos),

16que también vosotros estéis en sujeción a los que son como ellos, y a todo el que ayuda en la obra y trabaja.

17Y me regocijo por la venida de Estéfanas, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido lo que faltaba de vuestra parte.

18Porque ellos han recreado mi espíritu y el vuestro. Por tanto, reconoced a tales personas.

Saludos y despedida

19Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan muy afectuosamente en el Señor.

20Todos los hermanos os saludan. Saludaos los unos a los otros con beso santo.

21Este saludo es de mi puño y letra—Pablo.

12En cuanto al hermano Apolos, le insistí mucho que fuera a visitarlos junto con otros hermanos, pero esta vez no hubo manera de convencerlo; sin embargo, lo hará cuando tenga oportunidad.

Salutaciones finales

13Manténganse atentos y firmes en la fe; sean fuertes y valientes.

14Háganlo todo con amor.

15Hermanos, ustedes ya saben que la familia de Estéfanas fue el primer fruto de Acaya, y que ellos se han dedicado a servir a los santos.

16Les ruego que se sometan a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.

17Me alegré mucho de que hayan venido Estéfanas, Fortunato y Acaico, pues ellos han suplido la ausencia de ustedes,

18ya que han fortalecido mi espíritu y el de ustedes. Lleven en cuenta a personas como ellos.

19Reciban los saludos de las iglesias de Asia. Reciban también muchos saludos en el Señor de parte de Aquila y Priscila, y de la iglesia que está en su casa.

20Reciban saludos de todos los hermanos; y ustedes, salúdense unos a los otros con un beso santo.

21Yo, Pablo, les escribo este saludo de mi puño y letra.

12Are ri kachalal Apols, sibalaj xinbochi'j rech copan iwuc' querachilaj bic ri kachalal. Man xraj ta c'ut xbe camic. Cäbe c'u na aretak cäcuinic.

Ri Pawl cuya' ri q'uisbal rutzil wächaj

13Chixc'asc'atok. Co chixc'ol pa ri i cojonic. Chc'ol nimalaj i chuk'ab, xukuje' co chixc'olok.

14Ronojel ri jastak ri quibano, chibana' ruc' lok'ok'ebal i c'u'x.

15Wachalal, iweta'm chi ri e aj uwo rachoch ri Stepns, are e nabe tak cojonelab chquixo'l ri winak ri e c'o pa Acay, qui yo'm c'u quib che qui patanixic ri kachalal pa ri cojonic.

16Quixinbochi'j chi quiya' iwib pa takic chque ri kachalal ri e je tak jas ri e are', xukuje' chque conojel ri quetobanic ri cäquicos quib pa ri chac.

17Quinquicotic chi xepe ri Stepns, ri Portunat xukuje' ri Acaic, rumal rech chi e are' xebanow ri man xiban ta ix chwe.

18Xquiya' u chuk'ab ri wanima', xukuje' ri iwe ix. Nim ba chebiwila' wi ri jewa' cäquibano.

19Ri e comon cojonelab ri e c'o pa Asiy cäquiya' rutzil i wäch. Ri Aquil xukuje' ri Prisil, xukuje' conojel ri cojonelab ri cäquimulij quib pa ri cachoch, cäquiya' nimalaj rutzil i wäch.

20Conojel ri kachalal cäquiya' rutzil i wäch. Chiyala' rutzil i wäch ruc' nimalaj rutzil wächaj, che u c'utic chi sibalaj nim quiwil wi iwib ix tastalic tak winak.

21Ri in Pawl, quinya' rutzil i wäch, kas quintz'ibaj ruc' ri nu k'ab.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
22 Se alguém não ama o SENHOR, seja anátema. Maranata!	22Si alguno no ama al Señor, que sea anatema. ¡Maranata!	22Si alguno no ama al Señor, quede bajo maldición. ¡El Señor viene!	22We c'o jun ri man culok'ok'ej ta ri Ajawaxel Jesucrist, chäkaj ba' chuxe' c'okonic. ¡Chpet ba' la, Ajawaxel!
23 A graça do SENHOR Jesus seja convosco.	23La gracia del Señor Jesús sea con vosotros.	23Que la gracia del Señor Jesucristo sea con ustedes,	23Ri u tok'ob ri Ajawaxel Jesucrist chc'ol iwuc'.
24 O meu amor seja com todos vós, em Cristo Jesus.	24Mi amor sea con todos vosotros en Cristo Jesús. Amén.	24lo mismo que mi amor por ustedes en Cristo Jesús. Amén.	24Ri nu lok'ok'ebal c'u'x pa ri Crist Jesus chc'ol iwuc' iwonojel.

Segunda epístola de Paulo aos Coríntios

2 Coríntios 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, apóstolo de Cristo Jesus pela vontade de Deus, e o irmão Timóteo, à igreja de Deus que está em Corinto e a todos os santos em toda a Acaia,

2 graça a vós outros e paz, da parte de Deus, nosso Pai, e do SENHOR Jesus Cristo.

Ação de graças de Paulo pelo conforto divino

3 Bendito seja o Deus e Pai de nosso SENHOR Jesus Cristo, o Pai de misericórdias e Deus de toda consolação!

4 É ele que nos conforta em toda a nossa tribulação, para podermos consolar os que estiverem em qualquer angústia, com a consolação com que nós mesmos somos contemplados por Deus.

5 Porque, assim como os sofrimentos de Cristo se manifestam em grande medida a nosso favor, assim também a nossa consolação transborda por meio de Cristo.

6 Mas, se somos atribulados, é para o vosso conforto e salvação; se somos confortados, é também para o vosso conforto, o qual se torna eficaz, suportando vós com paciência os mesmos sofrimentos que nós também padecemos.

7 A nossa esperança a respeito de vós está firme, sabendo que, como sois participantes dos sofrimentos, assim o sereis da consolação.

2 Corintios

2 Corintios 1

Saludo

1Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

2Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

El Dios de toda consolación

3Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

4el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

5Porque así como los sufrimientos de Cristo son nuestros en abundancia, así también abunda nuestro consuelo por medio de Cristo.

6Pero si somos atribulados, es para vuestro consuelo y salvación; o si somos consolados, es para vuestro consuelo, que obra al soportar las mismas aflicciones que nosotros también sufrimos.

7Y nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida, sabiendo que como sois copartícipes de los sufrimientos, así también lo sois de la consolación.

2 Corintios

2 Corintios 1

Saludo

1Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, saludamos a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.

2Que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, sean con todos ustedes.

Aflicciones de Pablo

3Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

4quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están sufriendo, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

5Porque así como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así también por el mismo Cristo abunda nuestra consolación.

6Si nosotros sufrimos, es para que ustedes reciban consolación y salvación; si somos consolados, es para que ustedes reciban consuelo y puedan soportar como nosotros cuando pasen por los mismos sufrimientos.

7Firme es nuestra esperanza respecto a ustedes, pues sabemos que así como participan en nuestras aflicciones, también participan en nuestra consolación.

Ucab aj Corintib

Ucab aj Corintib 1

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

1Ri in Pawl, in takom rech ri Jesucrist rumal ri u rayibal ri Dios. In xukuje' ri kachalal Timotey cäkatz'ibaj we wuj ri' chque ri e re ri u comon cojonelab ri Dios ri c'o pa Corint, xukuje' chque conojel ri winak ri e rech ri Dios ri e c'o pa Acay.

2Tok'ob xukuje' jamaril chc'ol ta iwuc' rumal ri Dios ka Tat, xukuje' rumal ri Ajawaxel Jesucrist.

Ri c'axc'olil ri xurik ri Pawl

3Cäkanimarisaj u k'ij ri u Dios xukuje' ri u Tat ri Kajaw Jesucrist. Are Tataxel wa' ri cutok'obisaj ka wäch, are Dios wa' ri cucu'bisaj ka c'u'x pa ronojel.

4Ri are' cucu'bisaj ka c'u'x pa conojel ri ka c'axc'olil, rech cujcuin che u cu'bisaxic qui c'u'x niq'uiaj chic ri e c'o pa ronojel u wäch c'axc'olil. Jas ri u cu'bisaxic ka c'u'x uj rumal ri Dios, je cäkaban uj che u cu'bisaxic qui c'u'x niq'uiaj chic.

5Je c'ut jacha' ri qui q'uiyal ri e rikoj tak c'ax aj Crist kumal, jeri' xukuje' ri qui q'uiyiric ri e u cu'bisaxic ka c'u'x rumal ri Jesucrist.

6We cäkarik c'axc'olil uj, are wa' che u cu'bisaxic i c'u'x ix xukuje' rech quixcolotajic. We c'u cäcu'bisax ka c'u'x uj, are wa' che u cu'bisaxic i c'u'x ix. Jeri' quixcuinic quik'i' ri c'axc'olil jas ri c'axc'olil ri cäkarik uj.

7Sibalaj cu'l c'u ka c'u'x chiwij. Keta'm chi jas ri u rikic iwe ri c'axc'olil, jeri' xukuje' quirik iwe ri cu'bisabal c'uxaj.

8 Porque não queremos, irmãos, que ignoreis a natureza da tribulação que nos sobreveio na Ásia, porquanto foi acima das nossas forças, a ponto de desesperarmos até da própria vida.

9 Contudo, já em nós mesmos, tivemos a sentença de morte, para que não confiemos em nós, e sim no Deus que ressuscita os mortos;

10 o qual nos livrou e livrará de tão grande morte; em quem temos esperado que ainda continuará a livrar-nos,
11 ajudando-nos também vós, com as vossas orações a nosso favor, para que, por muitos, sejam dadas graças a nosso respeito, pelo benefício que nos foi concedido por meio de muitos.

A sinceridade de Paulo

12 Porque a nossa glória é esta: o testemunho da nossa consciência, de que, com santidade e sinceridade de Deus, não com sabedoria humana, mas, na graça divina, temos vivido no mundo e mais especialmente para convosco.

13 Porque nenhuma outra coisa vos escrevemos, além das que ledes e bem compreendeis; e espero que o compreendereis de todo,

14 como também já em parte nos compreendestes, que somos a vossa glória, como igualmente sois a nossa no Dia de Jesus, nosso SENHOR.

Paulo explica a sua demora em ir a Corinto

15 Com esta confiança, resolvi ir, primeiro, encontrar-me convosco, para que tivésseis um segundo benefício;

8Porque no queremos que ignoréis, hermanos, acerca de nuestra aflicción sufrida en Asia, porque fuimos abrumados sobremanera, más allá de nuestras fuerzas, de modo que hasta perdimos la esperanza de salir con vida.
9De hecho, dentro de nosotros mismos ya teníamos la sentencia de muerte, a fin de que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos,
10el cual nos libró de tan gran peligro de muerte y nos librará, y en quien hemos puesto nuestra esperanza de que Él aún nos ha de librar,
11cooperando también vosotros con nosotros con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones de muchos.

Sinceridad de Pablo

12Porque nuestra satisfacción es esta: el testimonio de nuestra conciencia que en la santidad y en la sinceridad que viene de Dios, no en sabiduría carnal sino en la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo y especialmente hacia vosotros.

13Porque ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis, y espero que entenderéis hasta el fin,
14así como también nos habéis entendido en parte, que nosotros somos el motivo de vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra en el día de nuestro Señor Jesús.

15Y con esta confianza me propuse ir primero a vosotros para que dos veces recibierais bendición,

8Hermanos, no queremos que ustedes ignoren nada acerca de los sufrimientos que padecimos en Asia; porque fuimos abrumados de manera extraordinaria y más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que hasta perdimos la esperanza de seguir con vida.

9Pero la sentencia de muerte que pendía sobre nosotros fue para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;

10y él nos libró, y nos libra, y aún tenemos la esperanza de que él seguirá librándonos de tal peligro de muerte,
11si ustedes nos apoyan con sus oraciones por nosotros. Si muchos oran por nosotros, también serán muchos los que den gracias a Dios por el don concedido a nosotros por tantas oraciones.

Pablo pospone su visita a Corinto

12Nuestro motivo de orgullo es el testimonio de nuestra conciencia ante Dios, que nos dice que en este mundo, y especialmente con ustedes, nos hemos comportado no con sabiduría humana, sino con la sencillez y la sinceridad que proviene de Dios.

13Porque no les escribimos nada que no pudieran leer y entender, y espero que al final puedan comprenderlo todo,
14así como ya en parte han entendido que pueden estar orgullosos de nosotros, y que nosotros estaremos orgullosos de ustedes en el día del Señor Jesús.

15Seguro de esto, quise antes que nada ir a visitarlos, para que tuvieran una doble bendición;

8Cäkaj c'ut, wachalal, chi quiwetamaj jas ri c'ax ri xkarik pa Asiy. Sibalaj nim ri c'ax xkariko, ri man c'o ta chi ka chuk'ab che u ch'ijic. Jeri' chi man c'o ta chi cu'lbal ka c'u'x chrij chi cujc'asi'c.

9Xkabij c'u pa kanima' chi cujc'okox che cämical. Je c'u xkac'ulmaj wa rech man cakajiquiba' ta ka c'u'x chkij chbil kib, xane' chrij ri Dios, ri quebuc'astajisaj ri cäminakib.
10Ri are' xujuto' chuwäch jun c'axalaj cämical, xukuje' cätajin cujuto'o. Cu'l c'u ka c'u'x chrij ri are' chi cujuto' na,
11we ri ix cujito' pa ri i ch'awem ruc' Dios, we e q'ui cäquiban ch'awem ruc' Dios pakawi', e q'ui c'ut quemaltioxinic rumal rech ri tewichibal ri yo'm chke rumal ri Dios.

Jasche man xbe ta ri Pawl pa Corint

12Sibalaj cujquicot rumal wa', chi cäkana' pa ri canima' chi uj tastalic tak winak che u patanixic ri Dios xukuje' man xa ta quieb kanima' pa ronojel ri ka banom cuc' conojel ri winak kas c'u are na chixo'l ix. Are ri Dios yowinak wa' chke rumal ri u tok'ob, man are ta rumal quetamabal winak.
13Xak xuwi quekatz'ibaj bic ri jastak chiwe ri quixcuin che qui ch'obic aretak quisiq'uij u wäch. Cu'l c'u nu c'u'x chi kas quich'ob na ronojel,
14je jas ri iwetamam chi jubik', chi cäquicot ri iwanima' rumal kech uj aretak cäpe ri u k'ij ri Kajaw Jesucrist, ri uj xukuje' cäquicot na ri kanima' rumal iwech.

15Nu cuban nu c'u'x che wa', in nu chomam chi nabe quinbe che iwilic, quinban c'u ri tok'ob chiwe chi camul quixinsolij.

16 e, por vosso intermédio, passar à Macedônia, e da Macedônia voltar a encontrar-me convosco, e ser encaminhado por vós para a Judéia.

17 Ora, determinando isto, terei, porventura, agido com leviandade? Ou, ao deliberar, acaso delibero segundo a carne, de sorte que haja em mim, simultaneamente, o sim e o não?
18 Antes, como Deus é fiel, a nossa palavra para convosco não é sim e não.
19 Porque o Filho de Deus, Cristo Jesus, que foi, por nosso intermédio, anunciado entre vós, isto é, por mim, e Silvano, e Timóteo, não foi sim e não; mas sempre nele houve o sim.

20 Porque quantas são as promessas de Deus, tantas têm nele o sim; porquanto também por ele é o amém para glória de Deus, por nosso intermédio.

21 Mas aquele que nos confirma convosco em Cristo e nos ungiu é Deus,

22 que também nos selou e nos deu o penhor do Espírito em nosso coração.

23 Eu, porém, por minha vida, tomo a Deus por testemunha de que, para vos poupar, não tornei ainda a Corinto;
24 não que tenhamos domínio sobre a vossa fé, mas porque somos cooperadores de vossa alegria; porquanto, pela fé, já estais firmados.

2 Coríntios 2

1 Isto deliberei por mim mesmo: não voltar a encontrar-me convosco em tristeza.

16es decir, quería visitaros de paso a Macedonia, y de Macedonia ir de nuevo a vosotros y ser encaminado por vosotros en mi viaje a Judea.

17Por tanto, cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente? O lo que me propongo, ¿me lo propongo conforme a la carne, para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?
18Pero como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es sí y no.
19Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, que fue predicado entre vosotros por nosotros (por mí y Silvano y Timoteo) no fue sí y no, sino que ha sido sí en Él.

20Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros.

21Ahora bien, el que nos confirma con vosotros en Cristo y el que nos ungió, es Dios,

22quien también nos selló y nos dio el Espíritu en nuestro corazón como garantía.

23Mas yo invoco a Dios como testigo sobre mi alma, que por consideración a vosotros no he vuelto a Corinto.
24No es que queramos tener control de vuestra fe, sino que somos colaboradores con vosotros para vuestro gozo; porque en la fe permanecéis firmes.

2 Corintios 2

Problemas en la iglesia de Corinto

1Pero en mí mismo decidí esto: no ir otra vez a vosotros con tristeza.

16es decir, quise visitarlos de camino a Macedonia, y visitarlos nuevamente a mi regreso, para que me ayudaran a continuar mi viaje a Judea.

17Cuando quise hacer esto, ¿fue acaso algo decidido a la ligera? ¿Acaso lo que pienso hacer, lo pienso como toda la gente, que está lista para decir «Sí» y «No» al mismo tiempo?
18Dios es testigo fiel de que nosotros no les decimos a ustedes «Sí» y «No» al mismo tiempo.

19Porque Jesucristo, el Hijo de Dios, que Silvano, Timoteo y yo les hemos predicado, no ha sido «Sí» y «No»; sino que siempre ha sido «Sí» en él.

20Porque todas las promesas de Dios en él son «Sí». Por eso, por medio de él también nosotros decimos «Amén», para la gloria de Dios.

21Y es Dios el que nos confirma con ustedes en Cristo, y es Dios el que nos ha ungido,
22y es Dios el que también nos ha marcado con su sello, y el que, como garantía, ha puesto al Espíritu en nuestros corazones.
23Así que pongo a Dios por testigo de que, si aún no he pasado por Corinto, ha sido por consideración a ustedes.
24No es nuestra intención dirigir la fe de ustedes, sino colaborar con ustedes para que tengan gozo, pues por la fe se mantienen firmes.

2 Corintios 2

1Por esto decidí no hacerles otra visita que les causara tristeza.

16Nu chomam c'ut i solixic nabe aretak quinoc'owic pa ri nu bic pa Masedon, aretak c'u quintzelej ulok, quixinsolij chi jumul. Jeri' ri ix quixcuin ri' che nu to'ic chanim che ri nu bic pa Juda.
17We are nu chomanic wa', ¿la xa lo man utz ta ri nu chomanic ri xinbano?O ¿la xa lo quinban ri u rayibal ri nu ti'jal, rech pa ri junam k'ijol quinbij: “je je, jayi' jayi'”?
18Ri Dios are' k'alajisanel chi man kabin ta chiwe “je” xukuje' “jayi'” pa ri k'ijol ri'.
19Rumal rech chi ri u C'ojol ri Dios, ri Jesucrist, ri xkatzijoj chiwe cuc' ri Silban xukuje' ri Timotey, ri tzij ri xkabij man are ta “je” xukuje' ta “jayi'”. Xane' ri tzij are “je” rumal ri Crist.
20Conojel ri jastak ri u bim ri Dios chi cuya' chke, queyataj chke rumal ri Jesucrist. Rumal ri', aretak cäkanimarisaj u k'ij ri Dios, cäkabij “je chbanok” rumal ri Jesucrist.
21Ri Dios cujtiquiban che ri Crist junam iwuc', xukuje' uj u cha'om c'ut.
22Ri are' u cojom ketal che u c'utic chi uj rech. Xukuje' u yo'm ri Uxlabaxel pa ri kanima', c'utbal wa' chi cäyataj na ri jastak chke ri u bim ri Dios.
23Quincoj ri Dios che k'alajisanel puwi' ri wanima', chi man in benak ta pa Corint, rumal rech chi quintok'obisaj i wäch.
24Man cujtakan ta puwi' ri i cojonic. Xane' quixkato' rech c'o i quicotemal. Co chi c'u ix tac'al pa ri i cojonic.

Ucab aj Corintib 2

1Are c'u xinchomaj chi man quinbe ta chi jumul iwuc' che i ch'abexic ri quixuc'axc'obisaj.

2 Porque, se eu vos entristeço, quem me alegrará, senão aquele que está entristecido por mim mesmo?

3 E isto escrevi para que, quando for, não tenha tristeza da parte daqueles que deveriam alegrar-me, confiando em todos vós de que a minha alegria é também a vossa.

4 Porque, no meio de muitos sofrimentos e angústias de coração, vos escrevi, com muitas lágrimas, não para que ficásseis entristecidos, mas para que conhecêsseis o amor que vos consagro em grande medida.

O penitente deve ser readmitido na igreja

5 Ora, se alguém causou tristeza, não o fez apenas a mim, mas, para que eu não seja demasiadamente áspero, digo que em parte a todos vós;

6 basta-lhe a punição pela maioria.

7 De modo que deveis, pelo contrário, perdoar-lhe e confortá-lo, para que não seja o mesmo consumido por excessiva tristeza.
8 Pelo que vos rogo que confirmeis para com ele o vosso amor.

9 E foi por isso também que vos escrevi, para ter prova de que, em tudo, sois obedientes.

10 A quem perdoais alguma coisa, também eu perdôo; porque, de fato, o que tenho perdoado (se alguma coisa tenho perdoado), por causa de vós o fiz na presença de Cristo;
11 para que Satanás não alcance vantagem sobre nós, pois não lhe ignoramos os desígnios.

A intranquilidade de Paulo não encontrando Tito

2Porque si yo os causo tristeza, ¿quién será el que me alegre sino aquel a quien entristecí?

3Y esto mismo os escribí, para que cuando yo llegue no tenga tristeza de parte de los que debieran alegrarme, confiando en todos vosotros de que mi gozo sea el mismo de todos vosotros.

4Pues por la mucha aflicción y angustia de corazón os escribí con muchas lágrimas, no para entristeceros, sino para que conozcáis el amor que tengo especialmente por vosotros.

5Pero si alguno ha causado tristeza, no me la ha causado a mí, sino hasta cierto punto (para no exagerar) a todos vosotros.
6Es suficiente para tal persona este castigo que le fue impuesto por la mayoría;
7así que, por el contrario, vosotros más bien deberíais perdonarlo y consolarlo, no sea que en alguna manera este sea abrumado por tanta tristeza.
8Por lo cual os ruego que reafirméis vuestro amor hacia él.

9Pues también con este fin os escribí, para poneros a prueba y ver si sois obedientes en todo.

10Pero a quien perdonéis algo, yo también lo perdono; porque en verdad, lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, lo hice por vosotros en presencia de Cristo,
11para que Satanás no tome ventaja sobre nosotros, pues no ignoramos sus ardides.

De Troas a Macedonia

2Porque si yo los entristezco, ¿quién podrá alegrarme, sino aquel a quien yo entristecí?
3Por eso les escribí como lo hice, para que ustedes no me pongan triste cuando yo llegue, cuando en realidad debieran alegrarme, pues yo estaba convencido de que todos ustedes harían suya mi alegría.

4Era tanto el dolor y la angustia de mi corazón que, al escribirles, lo hice con muchas lágrimas. Pero no lo hice para entristecerlos, sino para que comprendieran el gran amor que les tengo.

Pablo perdona al ofensor

5Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado sólo a mí sino, en cierto modo, a todos ustedes (y espero no exagerar).
6El castigo que muchos de ustedes le impusieron a esa persona, es suficiente.

7Ahora deben perdonarlo y consolarlo, pues de lo contrario podría consumirlo la tristeza.

8Por tanto, les ruego que confirmen su amor hacia él.

9También les escribí para comprobar la obediencia de ustedes en todo.

10Así que a quien ustedes perdonen, yo también lo perdono. Y se lo perdono, si es que hay algo que perdonar, por consideración a ustedes en la presencia de Cristo;
11no vaya a ser que Satanás se aproveche de nosotros, pues conocemos sus malignas intenciones.

Ansiedad de Pablo en Troas

2We quixinya' pa bis, ¿jachin ta c'u ri cabanow chwe chi quinquicotic? ¿La ma ta ix ri' ri quixbison wumal?
3Are c'u xintz'ibaj bic wa' chiwe, rech aretak quinopanic, ma ta quinbison iwumal. Rajawaxic c'ut chi cäquicot ri wanima' rumal iwech. Cu'l c'u nu c'u'x chiwij iwonojel, chi iwonojel c'o quicotemal pa iwanima', jas ri quicotemal ri c'o pa ri wanima' in.
4Aretak xintz'ibaj bic we wuj ri' chiwe, sibalaj cäbison ri wanima' ruc' nimalaj bis chiwe, sibalaj quinok'ic. Man xintz'ibaj ta wa' chiwe rech quixbisonic, xane' rech quich'obo chi sibalaj quixinlok'ok'ej.

U sachic u mac ri jun ri u banom c'ax che ri Pawl

5We c'o jun u yo'm bis, man xuwi ta chwe in u yo'm wi, xane' kas u yo'm chiwe iwonojel. Je quinbij wa' rech man sibalaj ta c'ax ri nu tzij.
6Ruc' wa' we yajanic ri' che ri achi ri', e q'ui chiwe e yajowinak chic.
7Miban chi c'u che camic. Xane' chisacha' u mac, chicu'bisaj u c'u'x, rech man cäc'axc'ob ta rumal ri nimalaj bis.
8Rumal ri' quixinbochi'j chi jumul quiban utzil che, rech cuch'obo chi quilok'ok'ej na.
9Rumal c'u ri' xintz'ibam chiwe, rech kas quinwetamaj jas ri quibano, we quinimaj ronojel ri nu tzij.

10We ri ix quisach u mac jun, xukuje' ri in quinsach u mac. We c'o jun mac nu sachom, nu banom rumal iwech, chuwäch ri Crist.

11Jewa' rech man c'o ta jas cuch'äc ri Satanas chkij. Kas cäkach'ob c'ut ri u nawinic.

Ri u bis ri Pawl pa Troas

12 Ora, quando cheguei a Trôade para pregar o evangelho de Cristo, e uma porta se me abriu no SENHOR,
13 não tive, contudo, tranqüilidade no meu espírito, porque não encontrei o meu irmão Tito; por isso, despedindo-me deles, parti para a Macedônia.

A vitória de Cristo no ministério apostólico

14 Graças, porém, a Deus, que, em Cristo, sempre nos conduz em triunfo e, por meio de nós, manifesta em todo lugar a fragrância do seu conhecimento.

15 Porque nós somos para com Deus o bom perfume de Cristo, tanto nos que são salvos como nos que se perdem.

16 Para com estes, cheiro de morte para morte; para com aqueles, aroma de vida para vida. Quem, porém, é suficiente para estas coisas?

17 Porque nós não estamos, como tantos outros, mercadejando a palavra de Deus; antes, em Cristo é que falamos na presença de Deus, com sinceridade e da parte do próprio Deus.

2 Coríntios 3

A excelência do ministério da nova aliança

1 Começamos, porventura, outra vez a recomendar-nos a nós mesmos? Ou temos necessidade, como alguns, de cartas de recomendação para vós outros ou de vós?

2 Vós sois a nossa carta, escrita em nosso coração, conhecida e lida por todos os homens,

3 estando já manifestos como carta de Cristo, produzida pelo nosso ministério, escrita não com

12Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, y se me abrió una puerta en el Señor,

13no tuve reposo en mi espíritu al no encontrar a Tito, mi hermano; despidiéndome, pues, de ellos, salí para Macedonia.

Triunfantes en Cristo

14Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento.

15Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden;

16para unos, olor de muerte para muerte, y para otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién está capacitado?

17Pues no somos como muchos, que comercian con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo.

2 Corintios 3

Ministros del nuevo pacto

1¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso necesitamos, como algunos, cartas de recomendación para vosotros o de parte de vosotros?

2Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres,

3siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por nosotros, no escrita con tinta, sino con el Espíritu

12Aunque el Señor me había provisto una buena oportunidad para trabajar en Troas, cuando llegué a ese lugar para predicar el evangelio de Cristo
13estaba yo muy intranquilo por no haber encontrado allí a mi hermano Tito. Por eso, me despedí de ellos y me fui a Macedonia.

Triunfantes en Cristo

14Pero gracias a Dios, que en Cristo Jesús siempre nos hace salir triunfantes, y que por medio de nosotros manifiesta en todas partes el aroma de su conocimiento.

15Ciertamente, para Dios somos el fragante aroma de Cristo, tanto en los que se salvan como en los que se pierden.

16Para éstos somos olor de muerte, que lleva a la muerte, y para aquéllos somos olor de vida que lleva a la vida. ¿Quién está calificado para una tarea tan importante?
17Nosotros no somos como muchos, que negocian con la palabra de Dios, sino que hablamos de Cristo con sinceridad, como enviados por Dios, y en la presencia de Dios.

2 Corintios 3

Ministros del nuevo pacto

1¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos acaso que presentarles a ustedes, o pedir de ustedes, cartas de recomendación, como hacen algunos?
2Nuestras cartas son ustedes mismos, y fueron escritas en nuestro corazón, y son conocidas y leídas por todos.
3Es evidente que ustedes son una carta escrita por Cristo y expedida por nosotros; carta que no fue

12Aretak xinopan pa Troas ri nimalaj tinimit che u tzijoxic ri u tijonic ri Crist, xinch'obo chi sibalaj ya'talic quinban ri u chac ri Ajawaxel Jesus.
13Man xuxlan ta c'u ri wanima', rumal rech chi man xinrik ta ri Tit ri kachalal. Rumal wa', xinbij can chque chi quinbe na pa Masedon.

Cujch'äcan rumal ri Crist

14Maltiox ba' che ri Dios, chi amak'el cujuc'am bic pa ri ch'äcanic pa ri Crist Jesus chi rumal c'u kech cuya' retamaxic ri u tijonic ri cäjabun, pa conojel c'olbal jacha' jun c'oc'alaj uxlab.
15Uj je ta ne ri c'oc'alaj ruxlab jun c'oc'al ri cuya' ri Crist chuwäch ri Dios; we uxlab ri' c'o chquixo'l ri winak ri quecolotajic xukuje' chquixo'l ri winak ri cäsach qui wäch.
16Chque ri cäsach qui wäch, are ruxlab cämical ri quebucämisaj. Chque c'u ri quecolotajic, are ruxlab c'aslemal ri cuya' qui c'aslemal. Chque c'u we jastak ri', ¿jachin ta c'u lo ri ticarel?
17Uj man uj ta junam cuc' e q'ui ri cäquesaj qui ch'äcoj che ri tijonic ri cuya' ri Dios, xane' ruc' ronojel kanima', uj takom rumal ri Dios, xukuje' chuwäch ri Dios cujtzijon pa ri Crist.

Ucab aj Corintib 3

Ri tijonic re ri c'ac' c'ulwächinic

1¿La cäkabij lo jumul chic chiwe chi sibalaj utz ka banic? ¿La rajawaxic chi cäkaya' bic wuj chiwe rech quiwetamaj chi uj utz, je jas ri cäquiban jujun?O ¿la rajawaxic chi ri ix quiya' wuj chke?
2Ix c'u ri' ri ix ka wuj, tz'ibatal pa ri kanima'. Etamatal cumal conojel ri winak, xukuje' qui siq'uim u wäch ri wuj ri'.
3K'alajisam chi c'ut chi ix u wuj ri Crist, jachom kumal uj, man tz'ibatal ta ruc' xak, xane' ruc' ri

tinta, mas pelo Espírito do Deus vivente, não em tábuas de pedra, mas em tábuas de carne, isto é, nos corações.

4 E é por intermédio de Cristo que temos tal confiança em Deus;

5 não que, por nós mesmos, sejamos capazes de pensar alguma coisa, como se partisse de nós; pelo contrário, a nossa suficiência vem de Deus,

6 o qual nos habilitou para sermos ministros de uma nova aliança, não da letra, mas do espírito; porque a letra mata, mas o espírito vivifica.

7 E, se o ministério da morte, gravado com letras em pedras, se revestiu de glória, a ponto de os filhos de Israel não poderem fitar a face de Moisés, por causa da glória do seu rosto, ainda que desvanecente,

8 como não será de maior glória o ministério do Espírito!

9 Porque, se o ministério da condenação foi glória, em muito maior proporção será glorioso o ministério da justiça.

10 Porquanto, na verdade, o que, outrora, foi glorificado, neste respeito, já não resplandece, diante da atual sobreexcelente glória.

11 Porque, se o que se desvanecia teve sua glória, muito mais glória tem o que é permanente.

Onde há o Espírito do Senhor, aí há liberdade

12 Tendo, pois, tal esperança, servimo-nos de muita ousadia no falar.

del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos.

4Y esta confianza tenemos hacia Dios por medio de Cristo:

5no que seamos suficientes en nosotros mismos para pensar que cosa alguna procede de nosotros, sino que nuestra suficiencia es de Dios,

6el cual también nos hizo suficientes como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.

7Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, de tal manera que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés por causa de la gloria de su rostro, que se desvanecía,

8¿cómo no será aún con más gloria el ministerio del Espíritu?

9Porque si el ministerio de condenación tiene gloria, mucho más abunda en gloria el ministerio de justicia.

10Pues en verdad, lo que tenía gloria, en este caso no tiene gloria por razón de la gloria que lo sobrepasa.

11Porque si lo que se desvanece fue con gloria, mucho más es con gloria lo que permanece.

Transformados de gloria en gloria

12Teniendo, por tanto, tal esperanza, hablamos con mucha franqueza,

escrita con tinta sino con el Espíritu del Dios vivo, y no en tablas de piedra sino en las tablas de corazones que sienten.

4Ésta es la confianza que tenemos ante Dios por medio de Cristo.

5Y no es que nos creamos competentes por nosotros mismos, como si esta competencia nuestra surgiera de nuestra propia capacidad. Nuestra competencia proviene de Dios,

6pues él nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica.

7Si el ministerio que llevaba a la muerte, y cuya letra estaba grabada en piedra, fue tan glorioso que los hijos de Israel no podían ni mirar el rostro de Moisés debido al resplandor que su rostro reflejaba, aunque era un resplandor efímero,

8¿no será más glorioso aún el ministerio del Espíritu?

9A decir verdad, si el ministerio de la condenación fue glorioso, más glorioso aún será el ministerio de la justificación,

10pues incluso lo que fue glorioso en su momento, ya no lo es tanto si se compara con la gloria más excelsa.

11Y si lo perecedero era glorioso, mucho más glorioso será lo permanente.

12Por lo tanto, como nosotros tenemos tal esperanza, actuamos con plena libertad.

Uxlabaxel re ri c'aslic Dios. Man tz'ibatal ta cho tz'alam tak abaj, xane' cho tak canima' winak.

4Are cu'lbal ka c'u'x wa' chrij ri Dios rumal ri Crist.

5Man cäkachomaj taj chi cujcuin che u banic jun jasach xa' ka tuquiel. Xane' are ri Dios cäyo'w ka chuk'ab che u banic ri cäkabano.

6Ri Dios xuya' chke chi cäkatzijoj ri c'ac' u c'ulwächinic. Man rech ta ri pixab ri tz'ibatalic, xane' rech ri Uxlabaxel. Ri tz'ibatalic cäcämisanic, are c'u ri Uxlabaxel cuya' c'aslemal.

7Ri pixab tz'ibam cho tak abaj. Ruc' c'u juluwem xpetic, jeri' chi ri winak aj Israel man xecuin taj xquica'yej ri u palaj ri Moises, rumal rech chi xjuluwic. Are c'u we juluwem ri' xsach u wäch. We c'u ri pixab ri cuya' cämical xpe ruc' juluwem,

8¡sibalaj nim c'u na ri u juluwem ri c'ac' c'ulwächinic ri yo'm chke rumal ri Uxlabaxel!

9We c'o u juluwem ri pixab ri cuban chke chi cäc'äjisax ka wäch, ¡sibalaj nim c'u na ri u juluwem ri u tzijoxic chque ri winak chi ri Dios cujuk'alajisaj chi uj suc'!

10C'o u juluwem ri pixab nabe. Camic c'ut man c'o ta chic, chuwäch ri jun ri sibalaj nim na u juluwem.

11We c'o u juluwem ri jun jasach ri cäsach u wäch, sibalaj nim ba' na ri u juluwem ri jun jasach ri man q'uisel taj.

12Cu'l ka c'u'x chrij wa'. Rumal ri' cäkatzijoj ronojel, man cäkaxe'j ta kib.

13 E não somos como Moisés, que punha véu sobre a face, para que os filhos de Israel não atentassem na terminação do que se desvanecia.

14 Mas os sentidos deles se embotaram. Pois até ao dia de hoje, quando fazem a leitura da antiga aliança, o mesmo véu permanece, não lhes sendo revelado que, em Cristo, é removido.

15 Mas até hoje, quando é lido Moisés, o véu está posto sobre o coração deles.

16 Quando, porém, algum deles se converte ao SENHOR, o véu lhe é retirado.
17 Ora, o SENHOR é o Espírito; e, onde está o Espírito do SENHOR, aí há liberdade.
18 E todos nós, com o rosto desvendado, contemplando, como por espelho, a glória do SENHOR, somos transformados, de glória em glória, na sua própria imagem, como pelo SENHOR, o Espírito.

2 Coríntios 4

Paulo cumpre o seu ministério com fidelidade

1 Pelo que, tendo este ministério, segundo a misericórdia que nos foi feita, não desfalecemos;

2 pelo contrário, rejeitamos as coisas que, por vergonhosas, se ocultam, não andando com astúcia, nem adulterando a palavra de Deus; antes, nos recomendamos à consciência de todo homem, na presença de Deus, pela manifestação da verdade.
3 Mas, se o nosso evangelho ainda está encoberto, é para os que se perdem que está encoberto,
4 nos quais o deus deste século cegou o entendimento dos incrédulos, para que lhes não resplandeça a luz

13y no somos como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no fijaran su vista en el fin de aquello que había de desvanecerse.

14Pero el entendimiento de ellos se endureció; porque hasta el día de hoy, en la lectura del antiguo pacto el mismo velo permanece sin alzarse, pues solo en Cristo es quitado.

15Y hasta el día de hoy, cada vez que se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones;

16pero cuando alguno se vuelve al Señor, el velo es quitado.
17Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad.

18Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu.

2 Corintios 4

Ministros de Cristo

1Por tanto, puesto que tenemos este ministerio, según hemos recibido misericordia, no desfallecemos;
2sino que hemos renunciado a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino que, mediante la manifestación de la verdad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre en la presencia de Dios.
3Y si todavía nuestro evangelio está velado, para los que se pierden está velado,
4en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el

13No actuamos como Moisés, que se cubría el rostro con un velo para que los hijos de Israel no se fijaran en el fin de lo perecedero.

14Pero la mente de ellos se endureció, y hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, llevan puesto el mismo velo, que solamente por medio de Cristo puede ser quitado.

15Y aun hasta el día de hoy, cuando leen a Moisés, el velo les cubre el corazón;

16pero ese velo les será quitado cuando se conviertan al Señor.
17Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

2 Corintios 4

1Por lo tanto, puesto que por la misericordia de Dios hemos recibido este ministerio, no nos desanimamos;

2por el contrario, renunciamos a lo oculto y vergonzoso, y no andamos con engaños, ni falseamos la palabra de Dios, sino que por medio de la manifestación de la verdad nos recomendamos a toda conciencia humana delante de Dios.
3Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, lo está entre los que se pierden;
4pues como ellos no creen, el dios de este siglo les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca

13Man je taj jas ri Moises, ri xuya' jun ch'ukubal cho ri u palaj, rech ri winak aj israelib man cäquil taj aretak cäbe u chupic ri juluwem ri cäsach u wäch.
14Ri qui ch'obobal c'ut e abajirinak; c'ä pa ri k'ij camic jekelinak ri junam ch'ukubal aretak cäsiq'uix u wäch ri ojer c'ulwächinic. Man esam ta ri ch'ukubal chque, rumal rech chi xak xuwi ri Crist cäcuin che resaxic.
15C'ä pa ri k'ij camic, aretak cäquisiq'uij u wäch ri u wuj ri Moises, yo'm ri jun ch'ukubal puwi' ri canima', jeri' man cäquich'ob taj.
16Aretak cäquiya' can ri ojer c'aslemal xukuje' quecojon che ri Ajawaxel, quesax c'u na ri ch'ukubal.
17Are' c'ut ri Ajawaxel are ri Uxlabaxel. Jawije' c'ut ri c'o wi ri Ruxlabal ri Ajawaxel chi c'o wi torotajic.
18Ri uj c'ut konojel man ch'ukutal ta chic ri ka palaj. Cäkak'alajisaj ri u juluwem ri Ajawaxel jas jun ilbal ib. Je c'u ri' cujq'uextajic, ronojel k'ij nim na ri u juluwem c'o kuc', rech cujux na jacha' ri Crist. Are ri Uxlabaxel re ri Ajawaxel cäbanow wa'.

Ucab aj Corintib 4

Xane' cäkak'alajisaj ri kastzij

1Je c'u ri' man cäq'uistaj ta ka c'u'x, rumal rech chi ri Dios yowinak ri chac ri' pa ka k'ab rumal ri u tok'ob.

2Man cäkaban ta q'uixbalalaj tak jastak chi c'uyal; man quixkasub taj, mawi cäkayujaj niq'uiaj jastak chic ruc' ri u tzij ri Dios. Xane' rumal ri u c'utic ri kastzij, cäkak'alajisaj kib chuwäch ri retamabal u c'u'x ronojel winak chi uj utz, chuwäch ri Dios.
3We c'u ri tzij re colobal ib ri cäkatzijoj ch'ukutalic, chquiwäch ri cäsach qui wäch ch'ukutal wi.
4E are' c'u wa' ri man e cojonelab taj, ri dios quech we k'ij junab ri' xumoyirisaj ri qui ch'obobal, rech

do evangelho da glória de Cristo, o qual é a imagem de Deus.

5 Porque não nos pregamos a nós mesmos, mas a Cristo Jesus como SENHOR e a nós mesmos como vossos servos, por amor de Jesus.
6 Porque Deus, que disse: Das trevas resplandecerá a luz, ele mesmo resplandeceu em nosso coração, para iluminação do conhecimento da glória de Deus, na face de Cristo.

O poder de Paulo vem só de Deus

7 Temos, porém, este tesouro em vasos de barro, para que a excelência do poder seja de Deus e não de nós.

8 Em tudo somos atribulados, porém não angustiados; perplexos, porém não desanimados;

9 perseguidos, porém não desamparados; abatidos, porém não destruídos;

10 levando sempre no corpo o morrer de Jesus, para que também a sua vida se manifeste em nosso corpo.

11 Porque nós, que vivemos, somos sempre entregues à morte por causa de Jesus, para que também a vida de Jesus se manifeste em nossa carne mortal.

12 De modo que, em nós, opera a morte, mas, em vós, a vida.
13 Tendo, porém, o mesmo espírito da fé, como está escrito: Eu cri; por isso, é que falei. Também nós cremos; por isso, também falamos,
14 sabendo que aquele que ressuscitou o SENHOR Jesus também nos ressuscitará com Jesus e nos apresentará convosco.

resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.

5Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por amor de Jesús.
6Pues Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Cristo.

7Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.

8Afligidos en todo, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados;

9perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos;
10llevando siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.
11Porque nosotros que vivimos, constantemente estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal.
12Así que en nosotros obra la muerte, pero en vosotros, la vida.
13Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por tanto hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos;
14sabiendo que aquel que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

5Nosotros no nos predicamos a nosotros mismos, sino que proclamamos a Jesucristo como Señor, y nos declaramos siervos de ustedes por amor a Jesús.
6Porque Dios, que mandó que de las tinieblas surgiera la luz, es quien brilló en nuestros corazones para que se revelara el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo.

Vivimos por la fe

7Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia del poder es de Dios, y no de nosotros,

8que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados;

9perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos;
10siempre llevamos en el cuerpo, y por todas partes, la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros.
11Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos entregados a la muerte por amor a Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal.
12De manera que en nosotros actúa la muerte, y en ustedes la vida.
13Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos.
14Sabemos que el que resucitó al Señor Jesús también a nosotros nos resucitará con él, y nos llevará a su presencia juntamente con ustedes.

man cäquil ta ri u chaj ri c'ac' tzijol ri canicowic ri xuc'am ulok ri juluwemalaj Crist, c'aslicalaj u wächbal ri Dios.
5Man cäkatzijoj ta kib, xane' are cäkatzijoj ri Jesucrist jacha' Ajawaxel, xukuje' chi ri uj uj pataninel iwe rumal ri Jesus.

6Ri Dios, ri xubij: “Chtunun ri sakil pa ri k'eku'm”, are ri' ri xtunun pa ri kanima', rech cäketamaj ri u juluwem ri Dios ri cäjuluw che ri u palaj ri Jesucrist.

Cujbinic rumal ri ka cojonic

7We k'inomal ri' pa tak ri ka cuerp c'o wi, are je jas ri lak re ulew. Jeri' cäk'alajinic chi ri nimalaj cuinem, ruc' ri Dios cäpe wi, man kuc' ta uj.
8Pune' cäkarik c'axc'olil pa tak ronojel c'olbal, cujel c'u na chupam. Pune' cäsach ka c'u'x, keta'm c'ut chi cäkarik na jas ri cäkabano.
9Cujokataxic, man uj yo'm ta c'u canok. Cujtzakisaxic, man cäsach ta c'u ka wäch.
10Apawije' ri cujbe wi, kuc'am bic ri u cämic ri Jesus pa ri ka cuerp, rech xukuje' cäk'alajin ri u c'aslemal ri Jesus pa ri ka cuerp.

11Ri uj ri uj c'asc'oj, amak'el ka jachom kib pa ri cämical rumal ri Jesus, rech ri u c'aslemal ri Jesus cäk'alajin pa ri ka cuerp ri cämel.

12Je c'u ri', ri uj c'o ri cämical pakawi', are c'u ri ix c'o ri c'aslemal.
13Xa' junam ri cojonic c'o pa ri kanima', jas ri cubij ri Tz'ibatalic: “Xincojonic, rumal c'u ri', xintzijonic.” Xukuje' ri uj cujcojonic, rumal ri' cujtzijonic.

14Keta'm c'ut chi ri Dios, ri xc'astajisan ri Ajawaxel Jesus chquixo'l ri cäminakib, ri are' xukuje' ri uj

15 Porque todas as coisas existem por amor de vós, para que a graça, multiplicando-se, torne abundantes as ações de graças por meio de muitos, para glória de Deus.

O desígnio e efeito das aflições

16 Por isso, não desanimamos; pelo contrário, mesmo que o nosso homem exterior se corrompa, contudo, o nosso homem interior se renova de dia em dia.

17 Porque a nossa leve e momentânea tribulação produz para nós eterno peso de glória, acima de toda comparação,

18 não atentando nós nas coisas que se vêem, mas nas que se não vêem; porque as que se vêem são temporais, e as que se não vêem são eternas.

2 Coríntios 5

Ausentes do corpo e presentes com o Senhor

1 Sabemos que, se a nossa casa terrestre deste tabernáculo se desfizer, temos da parte de Deus um edifício, casa não feita por mãos, eterna, nos céus.

2 E, por isso, neste tabernáculo, gememos, aspirando por sermos revestidos da nossa habitação celestial;

3 se, todavia, formos encontrados vestidos e não nus.

4 Pois, na verdade, os que estamos neste tabernáculo gememos angustiados, não por querermos ser despidos, mas revestidos, para que o mortal seja absorvido pela vida.

15Porque todo esto es por amor a vosotros, para que la gracia que se está extendiendo por medio de muchos, haga que las acciones de gracias abunden para la gloria de Dios.

Lo temporal y lo eterno

16Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.

17Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación,

18al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 Corintios 5

1Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos.
2Pues, en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial;

3y una vez vestidos, no seremos hallados desnudos.

4Porque asimismo, los que estamos en esta tienda, gemimos agobiados, pues no queremos ser desvestidos, sino vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

15Pues nosotros padecemos todas estas cosas por amor a ustedes, para que al multiplicarse la gracia por medio de muchos, más se multipliquen los que den gracias, para la gloria de Dios.

16Por lo tanto, no nos desanimamos. Y aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando de día en día.

17Porque estos sufrimientos insignificantes y momentáneos producen en nosotros una gloria cada vez más excelsa y eterna.

18Por eso, no nos fijamos en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 Corintios 5

1Bien sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal, es decir, esta tienda que es nuestro cuerpo, en los cielos tenemos de Dios un edificio, una casa eterna, la cual no fue hecha por manos humanas.

2Y por esto también suspiramos y anhelamos ser revestidos de nuestra casa celestial;

3ya que así se nos encontrará vestidos y no desnudos.

4Los que estamos en esta tienda, que es nuestro cuerpo, gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desvestidos, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

cujuc'astajisaj na ruc' ri Jesus, cujutac'aba' na chuwäch, junam iwuc'.

15Ronojel wa' ka c'ulmam rumal iwech. Rech jeri', aretak e q'ui cäquic'am ri u tok'ob ri Dios, sibalaj e q'ui quemaltioxinic, rech cänimarisax u k'ij ri Dios.

16Rumal wa' man cäq'uistaj ta c'u ka c'u'x. Pune' ta ne cätajin cuban k'e'l ri ka cuerp, are c'u ri kanima' cäc'ac'arisaxic k'ij chi k'ij.
17Ri c'axc'olil ri cäkarik waral man al taj, ri xak oc'owel, cuban chke chi cäkarik na jun junalic juluwem ri sibalaj nim u banic, ri sibalaj c'o na chuwäch ri c'axc'olil.
18Man are ta cäkacu'ba' ka c'u'x chquij ri jastak ri quebilitajic, xane' chquij ri man quebilitaj taj. Ri jastak ri quebilitajic queq'uis na. Are c'u ri jastak ri man quebilitaj taj e junalic.

Ucab aj Corintib 5

Ri ka cuerp cäsach u wäch

1Ri uj uj junam ruc' jun ja aj uwächulew, jacha' jun lic'om cäbal. Keta'm c'ut chi we cäsach u wäch wa', c'o jun kachoch ri junalic ruc' ri Dios pa ri caj, ri man k'abaj ta banowinak.

2Aretak uj c'o pa ri ka cuerp, cujbik'bitic, sibalaj cäkarayij cujk'ax pa ri kachoch chicaj,

3ri cujuch'uk na jacha' jun atz'iak, rech jeri' man cujch'ani taj.
4Joropa' c'u k'ijol cujjeki' chupam we lic'om ja ri' cujbik'bitic cäkarik c'ax man cakaj ta c'ut chi cujch'anabaxic, xane' chi chcamulix katz'iakixic jeri' chi ri cämel camojcolitaj rumal ri c'ac' c'aslemal.

5 Ora, foi o próprio Deus quem nos preparou para isto, outorgando-nos o penhor do Espírito.

6 Temos, portanto, sempre bom ânimo, sabendo que, enquanto no corpo, estamos ausentes do SENHOR;

7 visto que andamos por fé e não pelo que vemos.
8 Entretanto, estamos em plena confiança, preferindo deixar o corpo e habitar com o SENHOR.

9 É por isso que também nos esforçamos, quer presentes, quer ausentes, para lhe sermos agradáveis.

10 Porque importa que todos nós compareçamos perante o tribunal de Cristo, para que cada um receba segundo o bem ou o mal que tiver feito por meio do corpo.

O zelo apostólico de Paulo

11 E assim, conhecendo o temor do SENHOR, persuadimos os homens e somos cabalmente conhecidos por Deus; e espero que também a vossa consciência nos reconheça.

12 Não nos recomendamos novamente a vós outros; pelo contrário, damo-vos ensejo de vos gloriardes por nossa causa, para que tenhais o que responder aos que se gloriam na aparência e não no coração.

13 Porque, se enlouquecemos, é para Deus; e, se conservamos o juízo, é para vós outros.

14 Pois o amor de Cristo nos constrange, julgando nós isto: um morreu por todos; logo, todos morreram.

5Y el que nos preparó para esto mismo es Dios, quien nos dio el Espíritu como garantía.

6Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor
7(porque por fe andamos, no por vista);
8pero cobramos ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.

9Por eso, ya sea presentes o ausentes, ambicionamos serle agradables.

10Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.

La nueva criatura

11Por tanto, conociendo el temor del Señor, persuadimos a los hombres, pero a Dios somos manifiestos, y espero que también seamos manifiestos en vuestras conciencias.

12No nos recomendamos otra vez a vosotros, sino que os damos oportunidad de estar orgullosos de nosotros, para que tengáis respuesta para los que se jactan en las apariencias y no en el corazón.

13Porque si estamos locos, es para Dios; y si estamos cuerdos, es para vosotros.

14Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron;

5Pero Dios es quien nos hizo para este fin, y quien nos dio su Espíritu en garantía de lo que habremos de recibir.

6Por eso vivimos siempre confiados, pues sabemos que mientras estemos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor
7(porque vivimos por la fe, no por la vista).
8Pero confiamos, y quisiéramos más bien ausentarnos del cuerpo y presentarnos ante el Señor.

9Pero ya sea que estemos ausentes o presentes, siempre procuramos agradar a Dios.

10Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo.

El ministerio de la reconciliación

11Así que, puesto que conocemos el temor del Señor, procuramos convencer a todos. Para Dios es evidente lo que somos; y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes.
12No estamos recomendándonos otra vez a ustedes, sino que les damos la oportunidad de estar orgullosos de nosotros, para que tengan con qué responder a los que presumen de las apariencias y no de lo que hay en el corazón.
13Si estamos locos, lo estamos para Dios; y si estamos cuerdos, lo estamos para ustedes.

14El amor de Cristo nos lleva a actuar así, al pensar que si uno murió por todos, entonces todos murieron;

5Ri xujsuc'uman che wa', are ri Dios. Ri are' u yo'm ri Ruxlabaxel chke, are c'utbal chi c'o käkechbej na.

6Je c'u ri' ka jiquibam ka c'u'x amak'el. Keta'm c'ut chi aretak c'ä uj c'o pa ri cuerp, man uj c'o taj ruc' ri Ajawaxel.
7Cujbinic rumal ri cojonic, man rumal ta ri cayenic.
8Ka jiquibam ka c'u'x, käkaj ta c'ut chi ma ta uj c'o chic pa ri cuerp, rech cujec'ol ruc' ri Ajawaxel.
9Rumal ri', käkacoj ka chuk'ab rech utz cujril ri Ajawaxel, we uj c'o pa ri cuerp o we man uj c'o ta chic.
10Rajawaxic c'ut chi konojel käkatac'aba' na kib chuwäch ri u k'atbal tzij ri Crist, rech chkajujunal käkac'am na ri tojbal re ri ka banom aretak c'ä uj c'o pa ri ka cuerp, we utz, we man utz taj.

Ri Dios xujrutzirisaj ruc' are' rumal ri Crist

11Rumal c'u rech chi keta'm ri xe'n ib chuwäch ri Ajawaxel, quekaya' ri winak pa sak, uj c'u k'alajininak chuwäch ri Dios; cu'l nu c'u'x xukuje' chi uj k'alajininak chuwäch ri retamabal i c'u'x.
12Man cakak'alajisaj ta chi c'u kib jumul pa kech wi chiwäch chi uj ta utz, xane' cakaya' chiwe ri u nimarisaxic i k'ij chkij, rech c'o qui tzelej na u bixic chi quech ri caquinimarisaj qui k'ij chrij ri wächaj, man chrij ta c'ut ri c'o chupam ri anima'.
13We uj conirinak, che ri Dios ri'. We c'u utz ri ka chomanic, chiwe ix ri'.
14Ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Crist cucoj u chuk'ab chke. Rumal rech, keta'm chi ri Jun xcäm che qui q'uexwäch conojel, rumal c'u ri' conojel xecäm pa ri are'.

15 E ele morreu por todos, para que os que vivem não vivam mais para si mesmos, mas para aquele que por eles morreu e ressuscitou.

16 Assim que, nós, daqui por diante, a ninguém conhecemos segundo a carne; e, se antes conhecemos Cristo segundo a carne, já agora não o conhecemos deste modo.

17 E, assim, se alguém está em Cristo, é nova criatura; as coisas antigas já passaram; eis que se fizeram novas.

O ministério da reconciliação

18 Ora, tudo provém de Deus, que nos reconciliou consigo mesmo por meio de Cristo e nos deu o ministério da reconciliação,

19 a saber, que Deus estava em Cristo reconciliando consigo o mundo, não imputando aos homens as suas transgressões, e nos confiou a palavra da reconciliação.

20 De sorte que somos embaixadores em nome de Cristo, como se Deus exortasse por nosso intermédio. Em nome de Cristo, pois, rogamos que vos reconcilieis com Deus.

21 Aquele que não conheceu pecado, ele o fez pecado por nós; para que, nele, fôssemos feitos justiça de Deus.

2 Coríntios 6

1 E nós, na qualidade de cooperadores com ele, também vos exortamos a que não recebais em vão a graça de Deus

15y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

16De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne; aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no le conocemos así.

17De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

El ministerio de la reconciliación

18Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

19a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

20Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!

21Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

2 Corintios 6

Características del ministerio cristiano

1Y como colaboradores con Él, también os exhortamos a no recibir la gracia de Dios en vano;

15y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

16Así que, de aquí en adelante, nosotros ya no conocemos a nadie desde el punto de vista humano; y aun si a Cristo lo conocimos desde el punto de vista humano, ya no lo conocemos así.

17De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!

18Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.

19Esto quiere decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus pecados, y que a nosotros nos encargó el mensaje de la reconciliación.

20Así que somos embajadores en nombre de Cristo, y como si Dios les rogara a ustedes por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: «Reconcíliense con Dios».

21Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.

2 Corintios 6

1Por lo tanto, nosotros, como colaboradores de Dios, les rogamos a ustedes que no reciban su gracia en vano.

15Xcäm c'u ri Crist che qui q'uexwäch conojel, rech ri e c'asc'oj man quec'asi' ta chic chque e are' chbil quib, xane' che ri Jun ri xcämic xukuje' xc'astajisaxic che qui q'uexwäch.

16Rumal ri' man cäkachomaj ta chi uj camic, jas ri cäquichomaj ri winak aj uwächulew camic; pune' xkachomaj ri Crist jas ri qui chomanic ri winak aj uwächulew, man je ta chi c'u u chomaxic wa camic cäkabano.

17Je c'u ri', we c'o jun c'o pa Crist, c'ac' winakirisam chic: ri ojer tak jastak xeboc'owic; chiwilampe', e c'ac' conojel ri e c'o chic.

18Ronojel wa' are u banoj ri Dios, ri rumal ri Crist xujuya' pa jamaril kas ruc' are', xubij c'u chke chi chkabana' tok'ob chekaya' conojel ri winak pa jamaril ruc' ri Dios.

19Ri u bixic wa' chi, pa ri Crist, ri Dios cätajin querutzirisaj ri ajmaquib ruc' are', man querajilaj ta c'ut ri e qui mac ri winak; are c'u ri chke uj xutz'onoj tok'ob chi chkaya' retamaxic we etamanic ri'.

20Je ba' ri' chi uj u q'uexwäch ri Crist, ri je ta ne are' ta ri kas Dios quixbochi'n kumal. Je ba' ri', pa ri u bi' ri Crist quixkabochi'j chi, chirika' ri jamaril ruc' ri Dios.

21Ri Crist man c'o ta jun macaj xubano; xa' c'u u mac kech uj, ri Dios xuban che jacha' ri cuban che ri kas macaj, rech jeri', rumal ri Crist, cujel chupam ri chak'maquil.

Ucab aj Corintib 6

Uj pataninel rech ri Dios

1Ri uj uj rajchaquib ri Dios junam iwuc'. Rumal ri' quixkabochi'j chi xak lok' mic'am ri u tok'ob ri Dios.

2 (porque ele diz: Eu te ouvi no tempo da oportunidade e te socorri no dia da salvação; eis, agora, o tempo sobremodo oportuno, eis, agora, o dia da salvação);
3 não dando nós nenhum motivo de escândalo em coisa alguma, para que o ministério não seja censurado.

A abnegação de Paulo

4 Pelo contrário, em tudo recomendando-nos a nós mesmos como ministros de Deus: na muita paciência, nas aflições, nas privações, nas angústias,

5 nos açoites, nas prisões, nos tumultos, nos trabalhos, nas vigílias, nos jejuns,

6 na pureza, no saber, na longanimidade, na bondade, no Espírito Santo, no amor não fingido,

7 na palavra da verdade, no poder de Deus, pelas armas da justiça, quer ofensivas, quer defensivas;

8 por honra e por desonra, por infâmia e por boa fama, como enganadores e sendo verdadeiros;

9 como desconhecidos e, entretanto, bem conhecidos; como se estivéssemos morrendo e, contudo, eis que vivemos; como castigados, porém não mortos;
10 entristecidos, mas sempre alegres; pobres, mas enriquecendo a muitos; nada tendo, mas possuindo tudo.

2pues Él dice: En el tiempo propicio te escuché, y en el día de salvación te socorrí. He aquí, ahora es el tiempo propicio; he aquí, ahora es el día de salvación.

3No dando nosotros en nada motivo de tropiezo, para que el ministerio no sea desacreditado,

4sino que en todo nos recomendamos a nosotros mismos como ministros de Dios, en mucha perseverancia, en aflicciones, en privaciones, en angustias,

5en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos,

6en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,

7en la palabra de verdad, en el poder de Dios; por armas de justicia para la derecha y para la izquierda;

8en honra y en deshonra, en mala fama y en buena fama; como impostores, pero veraces;

9como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, y he aquí, vivimos; como castigados, pero no condenados a muerte;

10como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, aunque poseyéndolo todo.

2Porque él dice: «En el momento oportuno te escuché; en el día de salvación te ayudé». Y éste es el momento oportuno; éste es el día de salvación.

3No somos motivo de tropiezo para nadie, para que tampoco nadie hable mal de nuestro ministerio.

4Más bien, siempre damos muestras de que somos ministros de Dios, con mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias;

5en los azotes, en las cárceles, en los tumultos, en los trabajos, en los desvelos, en los ayunos;

6en la pureza, en el conocimiento, en la tolerancia, en la bondad, en el Espíritu Santo, en el amor sincero,

7en la palabra de verdad, en el poder de Dios, con las armas justas, tanto para el ataque como para la defensa;

8recibiendo honra y deshonra, mala fama y buena fama; se nos considera mentirosos, pero somos veraces;

9desconocidos para unos, somos bien conocidos para otros; parecemos estar moribundos, pero seguimos con vida; se nos ve castigados, pero no muertos;

10parecemos estar tristes, pero siempre estamos gozosos; parecemos pobres, pero enriquecemos a

2Cubij c'ut ri are' chquipam ri e tz'ibatalic: “Chupam ri jok'otaj ri takalic xatintatabej; chupam ri k'ij rech ri colobal ib xatinto'o.” Camic c'ut are wa' ri k'ij utz chiwe, are wa' ri k'ij rech quixcolotajic.
3Man c'o ta ri käkaya' ta wi itzel c'utbal che jachin jun, rech man käyok' ta ri ka chac ri cätajin käkabano.

4Man je ta c'u ri' pa ronojel käkaya' c'utbal chi uj pataninel rech ri Dios, cätajin c'u käkach'ijijej ruc' nimalaj coch'onic ri e rikoj tak c'ax, ri q'uetetem, ri e q'ueyowal tak.
5Aretak cujch'ayic, aretak cujcoj pa che', aretak käquimulij quib ri ka c'ulel chkij, aretak käkarik c'axalaj tak chac, aretak cujc'asc'atic, xukuje' aretak käkarik numic.
6Pa ronojel wa': ch'ajch'oj ri ka c'aslemal, keta'm ri kastzij c'o ka coch'onic, käkaban tak tok'ob, c'o ri Ruxlabal ri Dios kuc', kastzij quekalok'ok'ej ri winak,
7rumal ri ka tijonic aj kastzij xukuje' rumal ri u cuinem ri Dios pa ri uj. Quekacoj tak ri ch'ojibal aj suq'uilal, rumal ri iquiak'ab che ch'ojinic rumal ri ka mox k'ab che u to'ic ib.
8C'o jutak mul nim cujilic, jutak mul chic cujyok'ic; c'o chi jutak mul utz ka tzijol, c'o chi jutak mul käbix itzel tzij chkij. Cujk'abaxic chi uj banal tak tzij, are c'u ne käkabij ri kastzij.
9Käban chke chi je ta ne ri ma ta etamatal ka wäch, sibalaj c'u ne etamatal ka wäch. Camic käkabano, ka takem c'u ne c'aslem; käquic'äjisaj ka wäch man c'u cuj qui cämisaj taj.

10Je ta ne ri cujbisonic, cujquicot c'u ne amak'el; je ta ne ri uj ta mebayib, e q'ui c'u ne ri e ka

O amor com amor se paga

11 Para vós outros, ó coríntios, abrem-se os nossos lábios, e alarga-se o nosso coração.

12 Não tendes limites em nós; mas estais limitados em vossos próprios afetos.

13 Ora, como justa retribuição (falo-vos como a filhos), dilatai-vos também vós.

Nenhuma comunhão com os incrédulos

14 Não vos ponhais em jugo desigual com os incrédulos; porquanto que sociedade pode haver entre a justiça e a iniqüidade? Ou que comunhão, da luz com as trevas?

15 Que harmonia, entre Cristo e o Maligno? Ou que união, do crente com o incrédulo?

16 Que ligação há entre o santuário de Deus e os ídolos? Porque nós somos santuário do Deus vivente, como ele próprio disse: Habitarei e andarei entre eles; serei o seu Deus, e eles serão o meu povo.

17 Por isso, retirai-vos do meio deles, separai-vos, diz o SENHOR; não toqueis em coisas impuras; e eu vos receberei,

18 serei vosso Pai, e vós sereis para mim filhos e filhas, diz o SENHOR Todo-Poderoso.

2 Coríntios 7

1 Tendo, pois, ó amados, tais promessas, purifiquemo-nos de toda impureza, tanto da carne

11Nuestra boca, oh corintios, os ha hablado con toda franqueza. Nuestro corazón se ha abierto de par en par.
12No estáis limitados por nosotros, sino que estáis limitados en vuestros sentimientos.
13Ahora bien, en igual reciprocidad (os hablo como a niños) vosotros también abrid de par en par vuestro corazón.

Exhortaciones al creyente

14No estéis unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas?

15¿O qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo?

16¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios vivo, como Dios dijo: Habitaré en ellos, y andaré entre ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

17Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré.

18Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

2 Corintios 7

1Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del

muchos; parecemos no tener nada, pero somos dueños de todo.

11¡Ay, corintios! Les hemos hablado con toda franqueza; les hemos abierto nuestro corazón.

12No les hemos cerrado nuestro corazón, aunque ustedes sí nos han cerrado el suyo.
13Por tanto les pido, como de un padre a sus hijos, correspondan del mismo modo y ábrannos su corazón.

Somos templo del Dios viviente

14No se unan con los incrédulos en un yugo desigual. Pues ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿O qué relación puede haber entre la luz y las tinieblas?

15¿Y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común el creyente con el incrédulo?

16¿Y qué acuerdo puede haber entre el templo de Dios y los ídolos? ¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.»

17Por lo tanto, el Señor dice: «Salgan de en medio de ellos, y apártense; y no toquen lo inmundo; y yo los recibiré.
18Y seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas.» Lo ha dicho el Señor Todopoderoso.

2 Corintios 7

1Amados míos, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de

k'inomarisam; je ta ne ri ma ta c'o jas c'o kuc', c'o c'u ne ronojel kuc'.

11Ix aj corintib, ka bim ronojel chiwe. Quixkalok'ok'ej ruc' ronojel kanima'.

12Ronojel ka banom chiwe ruc' ronojel kanima'. Ix ri' man i banom ta ronojel chke ruc' ronojel iwanima'.

13Quixinpixbej jas cuban jun tataxel chque ri ralc'ual: Chinilok'ok'ej jas ri in quixinlok'ok'ej.

Uj rachoch ri c'aslic Dios

14Miwuc'aj iwib cuc' ri man e cojonelab taj. We je quiban wa', quixc'oji' chuxe' jun eka'bal ri man junam taj. ¿La cuya' lo caruc'aj rib ri suq'uil ruc' ri man suq'uilal taj? ¿La cuya' lo curik rib ri sakil ruc' ri k'ekumalil?
15Man cuya' taj u wäch ri Crist ruc' ri itzel, mawi ri cuc'ulaj ta u wäch ri cojonel ruc' ri man cojonel taj.
16Man c'o ta ri cajunamataj ta wi ri rachoch Dios cuc' tak ri diosib. Rumal rech chi ri uj uj rachoch ri c'aslic Dios, jacha' ri kas u bim ri are': “Quinjeki' na xukuje' quinbin na chquixo'l ri e are': ri in quinux na qui Dios e are' c'ut ri e are' quebux na nu tinimit.”
17Rumal ri' xukuje' cubij ri Ajawaxel: “Chixel chquixo'l, chitasa' iwib chquij, minak jun jasach tz'il. Ri in c'ut quixinc'am na,

18quinux c'u na i Tat, ri ix quixux na nu c'ojol xukuje' nu mia'l, cächa' ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem.”

Ucab aj Corintib 7

1Lok'alaj tak wachalal, are wa' ri u bim ri Dios chi cuya' na chke. Rumal ri' chkesaj ba' pa ri ka c'aslemal conojel ri jastak ri e tz'il ri e c'o pa ri ka cuerp xukuje'

como do espírito, aperfeiçoando a nossa santidade no temor de Deus.

O afeto de Paulo para com os coríntios

2 Acolhei-nos em vosso coração; a ninguém tratamos com injustiça, a ninguém corrompemos, a ninguém exploramos.
3 Não falo para vos condenar; porque já vos tenho dito que estais em nosso coração para, juntos, morrermos e vivermos.
4 Mui grande é a minha franqueza para convosco, e muito me glorio por vossa causa; sinto-me grandemente confortado e transbordante de júbilo em toda a nossa tribulação.

A chegada de Tito

5 Porque, chegando nós à Macedônia, nenhum alívio tivemos; pelo contrário, em tudo fomos atribulados: lutas por fora, temores por dentro.
6 Porém Deus, que conforta os abatidos, nos consolou com a chegada de Tito;
7 e não somente com a sua chegada, mas também pelo conforto que recebeu de vós, referindo-nos a vossa saudade, o vosso pranto, o vosso zelo por mim, aumentando, assim, meu regozijo.
8 Porquanto, ainda que vos tenha contristado com a carta, não me arrependo; embora já me tenha arrependido (vejo que aquela carta vos contristou por breve tempo),
9 agora, me alegro não porque fostes contristados, mas porque fostes contristados para arrependimento;

espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

2Aceptadnos en vuestro corazón; a nadie hemos ofendido, a nadie hemos corrompido, de nadie hemos tomado ventaja.
3No hablo para condenaros; porque he dicho antes que estáis en nuestro corazón para morir juntos y para vivir juntos.
4Mucha es mi confianza en vosotros, tengo mucho orgullo de vosotros, lleno estoy de consuelo y sobreabundo de gozo en toda nuestra aflicción.

Pablo confortado

5Pues aun cuando llegamos a Macedonia, nuestro cuerpo no tuvo ningún reposo, sino que nos vimos atribulados por todos lados: por fuera, conflictos; por dentro, temores.
6Pero Dios, que consuela a los deprimidos, nos consoló con la llegada de Tito;
7y no solo con su llegada, sino también con el consuelo con que él fue consolado en vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto y vuestro celo por mí; de manera que me regocijé aún más.
8Porque si bien os causé tristeza con mi carta, no me pesa; aun cuando me pesó, pues veo que esa carta os causó tristeza, aunque solo por poco tiempo;
9pero ahora me regocijo, no de que fuisteis entristecidos, sino de que fuisteis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos

espíritu, y perfeccionémonos en la santidad y en el temor de Dios.

Regocijo de Pablo ante el arrepentimiento de los corintios

2Ábrannos su corazón, pues a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.
3No digo esto para condenarlos, pues ya antes les he dicho que están en nuestro corazón. ¡Juntos en la muerte, y juntos en la vida!
4Soy demasiado franco con ustedes, pero mi orgullo por ustedes también es demasiado. En medio de todas nuestras tribulaciones, me siento muy estimulado y estoy rebosando de alegría.
5Cuando llegamos de Macedonia, no tuvimos ningún descanso, sino que enfrentamos tribulaciones de todas partes: desde afuera, conflictos; desde adentro, temores.
6Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la llegada de Tito;
7y no sólo con su llegada, sino también con el consuelo que él había recibido de parte de ustedes, pues nos habló del gran afecto que recibió por parte de ustedes, así como de su profunda tristeza y de su preocupación por mí, lo cual me hizo alegrarme aún más.
8Ciertamente, mi carta fue para ustedes motivo de tristeza, y entonces lamenté haberla escrito porque vi que por algún tiempo ella los entristeció; pero ahora no lo lamento
9sino que me alegro. Y no porque ustedes se hayan entristecido, sino porque esa tristeza los llevó al arrepentimiento. Ustedes fueron entristecidos

pa ri kanima'. Chkaxe'j kib chuwäch ri Dios, rech cujux tastalic tak winak pa ronojel.

Ri u q'uexic qui c'u'x ri aj corintib

2¡Chujic'ama' ba' pa iwanima'! Man c'o ta etzelal ka banom che jachin jun; man c'o ta c'ax ka banom che jachin jun; man ka subum ta jachin jun.
3Man quinbij ta wa' che u ya'ic mac chiwij. Nu bim c'ut chi ix c'o pa ri kanima', rech cujc'asi' junam xukuje' cujcäm junam.
4Sibalaj nim ri cu'lbal nu c'u'x chiwij, xukuje' quinquicot iwuc'. Sibalaj cu'bisam nu c'u'x xukuje' nim ri nu quicotemal pa ronojel ri ka c'axc'olil.
5Aretak xujopan pa Masedon, man c'o ta uxlanem xkaya' che ri ka cuerp, xane' xekarik ronojel u wäch c'axc'olil. Xepe tak u q'ueyowal pakawi' xe'n tak ib pa ri kanima'.
6Are' c'u ri Dios ri cucu'bisaj qui c'u'x ri sachinak qui c'u'x, xucu'bisaj ka c'u'x ruc' ri ropanem ri Tit.
7Man xuwi ta rumal ri u petic xcu'bisax ka c'u'x, xane' xukuje' rumal rech chi ri are' xucu'bisaj u c'u'x chiwij. Xutzijoj c'u chke chi sibalaj quiwaj quiwil ka wäch, chi quixbison chke, chi quiwaj quiwetamaj we c'o c'ax nu rikom. Rumal ri' sibalaj xinquicotic.
8Pune' xixinya' pa bis rumal ri wuj, man quinbison ta c'ut chi xintz'ibaj bic chiwe. Pune' xinbison can nabe rumal rech chi ri wuj xuya' bis chiwe, xa c'u quieb oxib k'ij xixbisonic.
9Camic c'ut quinquicotic, man rumal ta rech chi xixbisonic, xane' rumal rech chi ri i bis xuban chiwe

pois fostes contristados segundo Deus, para que, de nossa parte, nenhum dano sofrêsseis.

10 Porque a tristeza segundo Deus produz arrependimento para a salvação, que a ninguém traz pesar; mas a tristeza do mundo produz morte.

11 Porque quanto cuidado não produziu isto mesmo em vós que, segundo Deus, fostes contristados! Que defesa, que indignação, que temor, que saudades, que zelo, que vindita! Em tudo destes prova de estardes inocentes neste assunto.

12 Portanto, embora vos tenha escrito, não foi por causa do que fez o mal, nem por causa do que sofreu o agravo, mas para que a vossa solicitude a nosso favor fosse manifesta entre vós, diante de Deus.

13 Foi por isso que nos sentimos confortados. E, acima desta nossa consolação, muito mais nos alegramos pelo contentamento de Tito, cujo espírito foi recreado por todos vós.

14 Porque, se nalguma coisa me gloriei de vós para com ele, não fiquei envergonhado; pelo contrário, como, em tudo, vos falamos com verdade, também a nossa exaltação na presença de Tito se verificou ser verdadeira.

15 E o seu entranhável afeto cresce mais e mais para convosco, lembrando-se da obediência de todos vós, de como o recebestes com temor e tremor.

16 Alegro-me porque, em tudo, posso confiar em vós.

2 Coríntios 8

conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrierais pérdida alguna de parte nuestra.

10Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte.

11Porque mirad, ¡qué solicitud ha producido en vosotros esto, esta tristeza piadosa, qué vindicación de vosotros mismos, qué indignación, qué temor, qué gran afecto, qué celo, qué castigo del mal! En todo habéis demostrado ser inocentes en el asunto.

12Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que ofendió, ni por causa del ofendido, sino para que vuestra solicitud por nosotros se manifestara a vosotros delante de Dios.

13Por esta razón hemos sido consolados. Y aparte de nuestro consuelo, mucho más nos regocijamos por el gozo de Tito, pues su espíritu ha sido confortado por todos vosotros.

14Porque si en algo me he jactado con él acerca de vosotros, no fui avergonzado, sino que así como os hemos dicho todo con verdad, así también nuestra jactancia ante Tito resultó ser la verdad.

15Y su amor hacia vosotros abunda aún más al acordarse de la obediencia de todos vosotros, y de cómo lo recibisteis con temor y temblor.

16Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

2 Corintios 8

conforme a la voluntad de Dios, de modo que en nada fueron perjudicados por parte de nosotros.

10La tristeza que proviene de Dios produce arrepentimiento para salvación, y de ésta no hay que arrepentirse, pero la tristeza que proviene del mundo produce muerte.

11¡Fíjense! Esta tristeza que provino de Dios, ¡produjo en ustedes preocupación, el deseo de disculparse, indignación, temor, vehemencia, celo, y deseos de hacer justicia! Es evidente que en este asunto ustedes no tuvieron la culpa.

12Y aunque yo les escribí, no lo hice por el que cometió el agravio, ni por el que lo padeció, sino para que se hiciera evidente la preocupación que tenemos por ustedes delante de Dios.

13Por eso el consuelo de ustedes ha sido nuestro propio consuelo. Pero más nos alegró el ver a Tito tan feliz porque su espíritu fue confortado por todos ustedes.

14Yo me había jactado de ustedes con él, y no he quedado mal. Y así como en todo les hemos hablado con la verdad, también resultaron ciertos los elogios que hice ante Tito acerca de ustedes.

15Y el cariño que él les tiene es aun mayor cuando se acuerda de la obediencia de todos ustedes, y del temor y temblor con que ustedes lo recibieron.

16Me alegra poder confiar plenamente en ustedes.

2 Corintios 8

chi xiq'uex i c'u'x. Xixbison c'ut jas ri utz xril wi ri Dios. Jeri' man c'o ta c'ax quirik kumal.

10Ri bis ri cuya' ri Dios cuban che jun chi cuq'uex u c'u'x rech cäcolotajic. Man c'o ta c'u bis rumal wa'. Are c'u ri bis re ri uwächulew cuya' cämical.

11Ri ix xicoch' ri bis jacha' ri cäkaj chuwäch ri Dios, ¡chebiwila' c'ut ri xel wi! Xixoc il che ri xc'ulmatajic xito' c'u nu wi'; xuban chiwe chi xpe iwoyowal, xukuje' xina' xe'n ib. Chuwi' chi c'u wa' xpe i rayinic che wilic, xichomaj c'ut u c'äjisaxic u wäch ri ajchak'mac. Ruc' c'u ronojel wa' i c'utum ix chi man i nimon ta iwib chupam wa'.

12Je c'u ri', aretak xintz'ibaj bic ri wuj chiwe, man xintz'ibaj taj rumal rech ri jun ri xbanow ri etzelal, mawi rumal rech ri jun ri xban etzelal che. Xane' xintz'ibaj rech cäc'ut chiwäch chi sibalaj cujilok'ok'ej chuwäch ri Dios.

13Rumal c'u ri', ka cu'bisam ka c'u'x. Man xuwi ta wa' ri cu'bisabal ka c'u'x, xane' xukuje' xujquicot rumal ri u quicotemal ri Tit, chi xuxlan ri ranima' rumal iwech iwonojel.

14Aretak xinbij che ri Tit chi sibalaj quinquicot iwuc', man xel ta nu q'uixbal. Ronojel c'u ri xkatzijoj chiwe, are kastzij, je xukuje' ronojel ri utz ri xkabij chiwij che ri Tit, kas je xelic.

15Are c'u ri are' sibalaj ix lok' chuwäch aretak cänataj che chi iwonojel ix xixniman che, ruc' c'u ne nimalaj oquem il xic'amowaj.

16¡Quinquicotic, rumal rech chi nu cu'bisam nu c'u'x chiwij pa ronojel!

Ucab aj Corintib 8

A oferta das igrejas da Macedônia para os pobres da Judeia

1 Também, irmãos, vos fazemos conhecer a graça de Deus concedida às igrejas da Macedônia;

2 porque, no meio de muita prova de tribulação, manifestaram abundância de alegria, e a profunda pobreza deles superabundou em grande riqueza da sua generosidade.

3 Porque eles, testemunho eu, na medida de suas posses e mesmo acima delas, se mostraram voluntários,

4 pedindo-nos, com muitos rogos, a graça de participarem da assistência aos santos.

5 E não somente fizeram como nós esperávamos, mas também deram-se a si mesmos primeiro ao SENHOR, depois a nós, pela vontade de Deus;

6 o que nos levou a recomendar a Tito que, como começou, assim também complete esta graça entre vós.

7 Como, porém, em tudo, manifestais superabundância, tanto na fé e na palavra como no saber, e em todo cuidado, e em nosso amor para convosco, assim também abundeis nesta graça.

8 Não vos falo na forma de mandamento, mas para provar, pela diligência de outros, a sinceridade do vosso amor;

9 pois conheceis a graça de nosso SENHOR Jesus Cristo, que, sendo rico, se fez pobre por amor de vós, para que, pela sua pobreza, vos tornásseis ricos.

Generosidad de los macedonios

1Ahora, hermanos, os damos a conocer la gracia de Dios que ha sido dada en las iglesias de Macedonia;

2pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad.

3Porque yo testifico que según sus posibilidades, y aun más allá de sus posibilidades, dieron de su propia voluntad,

4suplicándonos con muchos ruegos el privilegio de participar en el sostenimiento de los santos;

5y esto no como lo habíamos esperado, sino que primeramente se dieron a sí mismos al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.

6En consecuencia, rogamos a Tito que como él ya había comenzado antes, así también llevara a cabo en vosotros esta obra de gracia.

7Mas así como vosotros abundáis en todo: en fe, en palabra, en conocimiento, en toda solicitud, y en el amor que hemos inspirado en vosotros, ved que también abundéis en esta obra de gracia.

8No digo esto como un mandamiento, sino para probar, por la solicitud de otros, también la sinceridad de vuestro amor.

9Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros por medio de su pobreza llegarais a ser ricos.

La ofrenda para los santos

1Hermanos, también queremos contarles acerca de la gracia que Dios ha derramado sobre las iglesias de Macedonia,

2cuya generosidad se desbordó en gozo y en ricas ofrendas, a pesar de su profunda pobreza y de las grandes aflicciones por las que han estado pasando.

3Yo soy testigo de que ellos han ofrendado con espontaneidad, y de que lo han hecho en la medida de sus posibilidades, e incluso más allá de éstas.

4Insistentemente nos rogaron que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos,

5e hicieron más de lo que esperábamos, pues primeramente se entregaron al Señor, y luego a nosotros, por la voluntad de Dios.

6Por eso le rogamos a Tito completar la obra de gracia que ya había comenzado entre ustedes.

7Por lo tanto, ya que ustedes sobresalen en todo, es decir, en fe, en palabra, en conocimiento, en todo esmero, y en su amor por nosotros, sobresalgan también en este acto de amor.

8No es que les esté dando órdenes, sino que quiero ponderar la sinceridad del amor de ustedes en comparación con la dedicación de otros,

9pues ustedes ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, por amor a ustedes, siendo rico se hizo pobre, para que con su pobreza ustedes fueran enriquecidos.

Ri cuchuj ri xya' ruc' ronojel anima'

1Kachalal, käkabij chiwe ri u tok'ob ri Dios ri yo'm chque ri e comon cojonelab pa Masedon.

2Pune' c'o nimalaj c'axc'olil paquiwi', nim ri qui quicotemal; pune' sibalaj e mebayib, qui yo'm c'u q'ui sipanic chque niq'uiaj chic, je ta ne e k'inomab.

3Quinbij jas ri xinwilo, chi xquiya' ronojel ri xecuin che u ya'ic xoc'ow chi c'u ne na jubik' u wi' ri xecuin che, ruc' ronojel qui rayibal.

4Sibalaj xquita' tok'ob chke rech käkaya' chque chi quequito' ri u tinimit ri Dios.

5Man xiquiban ta c'ut jas ri keye'm, xane' nabe xquijach quib che ri Ajawaxel, te c'u ri' xquijach quib chke uj, jas ri u rayibal ri Dios.

6Rumal ri' ka bochi'm ri Tit chi chutakej u mulixic ri cuchuj ri quiya' ri xuchaplej u mulixic nabe.

7Ri ix sibalaj utz quiban pa ronojel: utz ri i cojonic, utz ri i tzij, xukuje' utz ri iwetamabal. Sibalaj quicoj i chuk'ab che ri chac xukuje' ri ka lok'exic iwumal. Jeri', xukuje' utz chibana' pa we tok'ob ri'.

8Man quinbij ta wa' chiwe jas jun takanic chi je quibana'. Xak xuwi quinwaj chi quiwetamaj jas käquiban ri niq'uiaj chic, käquicoj qui chuk'ab, rech ri ix quic'utu we kastzij c'o lok'ok'ebal i c'u'x.

9Iweta'm c'ut ri u tok'ob ri Kajaw Jesucrist. Ri are' k'inom, xux c'u meba' rumal iwech, rech quixux k'inom rumal ri u mebayil.

10 E nisto dou minha opinião; pois a vós outros, que, desde o ano passado, principiastes não só a prática, mas também o querer, convém isto.

11 Completai, agora, a obra começada, para que, assim como revelastes prontidão no querer, assim a leveis a termo, segundo as vossas posses.

12 Porque, se há boa vontade, será aceita conforme o que o homem tem e não segundo o que ele não tem.

13 Porque não é para que os outros tenham alívio, e vós, sobrecarga; mas para que haja igualdade,

14 suprindo a vossa abundância, no presente, a falta daqueles, de modo que a abundância daqueles venha a suprir a vossa falta, e, assim, haja igualdade,

15 como está escrito: O que muito colheu não teve demais; e o que pouco, não teve falta.

O novo encargo de Tito

16 Mas graças a Deus, que pôs no coração de Tito a mesma solicitude por amor de vós;
17 porque atendeu ao nosso apelo e, mostrando-se mais cuidadoso, partiu voluntariamente para vós outros.

18 E, com ele, enviamos o irmão cujo louvor no evangelho está espalhado por todas as igrejas.

19 E não só isto, mas foi também eleito pelas igrejas para ser nosso companheiro no desempenho desta graça ministrada por nós, para a glória do próprio SENHOR e para mostrar a nossa boa vontade;

10Y doy mi opinión en este asunto, porque esto os conviene a vosotros, que fuisteis los primeros en comenzar hace un año no solo a hacer esto, sino también a desear hacerlo.
11Ahora pues, acabad también de hacerlo; para que como hubo la buena voluntad para desearlo, así también la haya para llevarlo a cabo según lo que tengáis.

12Porque si hay buena voluntad, se acepta según lo que se tiene, no según lo que no se tiene.

13Esto no es para holgura de otros y para aflicción vuestra, sino para que haya igualdad;
14en el momento actual vuestra abundancia suple la necesidad de ellos, para que también la abundancia de ellos supla vuestra necesidad, de modo que haya igualdad.

15Como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo demasiado; y el que recogió poco, no tuvo escasez.

Delegación encabezada por Tito

16Pero gracias a Dios que pone la misma solicitud por vosotros en el corazón de Tito.
17Pues él no solo aceptó nuestro ruego, sino que, siendo de por sí muy diligente, ha ido a vosotros por su propia voluntad.
18Y junto con él hemos enviado al hermano cuya fama en las cosas del evangelio se ha divulgado por todas las iglesias;
19y no solo esto, sino que también ha sido designado por las iglesias como nuestro compañero de viaje en esta obra de gracia, la cual es administrada por nosotros para la gloria del Señor mismo, y para manifestar nuestra buena voluntad;

10Y ahora, por el bien de ustedes, les doy mi opinión sobre este asunto. Desde el año pasado, ustedes no sólo fueron los primeros en hacer algo sino que deseaban hacerlo;

11así que ahora, dentro de sus posibilidades, lleven a cabo lo que ya estaban dispuestos a hacer.

12Porque si hay buena disposición, lo que se da es bien recibido, según lo que uno tiene y no según lo que no tiene.
13No digo esto para que otros tengan demasiado mientras ustedes sufren de escasez,
14sino para que en este tiempo la abundancia de ustedes supla, con igualdad, la escasez de ellos, y para que la abundancia de ellos supla la necesidad de ustedes. De este modo habrá igualdad,

15como está escrito: «El que recogió mucho, no tuvo más, y el que recogió poco, no tuvo menos.»

16Gracias a Dios, que puso en el corazón de Tito la misma preocupación por ustedes;
17pues, a decir verdad, aceptó nuestra exhortación, pero estaba más que listo para ir a verlos, y por su propia voluntad.

18Junto con él, enviamos al hermano a quien todas las iglesias elogian por su trabajo en el evangelio;

19y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para la gloria del Señor

10Quinya' c'u ri nu chomanic chrij wa', chi utz chiwe. Junabir xichaplej ulok u banic we sipanic ri'. Xiban wa' ruc' ronojel iwanima'.

11Are c'u ri camic jas kas ri quixcuin che, chiq'uisa' u banic ri i chaplem, ruc' ri kas sac'äjil ri xic'ut pa ri chaplebal.

12We c'u c'o jachin jun kastzij che cäyanic, ri Dios cuc'amowaj ri sipanic ri cuyao jas kas ri c'o ruc'. Ri Dios man cutz'onoj taj chke ri man c'o ta kuc'.
13Man quinwaj taj chi quixcanaj can pa mebayil rumal ri u banic utzil chque niq'uiaj chic.
14Xane' chix chc'ol junam. Camic ri ix, c'o iwuc' ri man c'o ta cuc' ri e are', pa jun chi c'u k'ijol ri e are' cäc'oji' na cuc' ri man c'o ta iwuc' ix, je c'u ri' cac'oji' na junamil.
15Jacha' ri cubij ri Tz'ibatalic: “Mawi c'o ta xto'taj ruc' ri xumol q'ui, mawi c'o ta xeraj che ri man nim ta xumolo.”

Ri Tit cuc' ri e rachil

16Maltiox che ri Dios chi xuya' pa ranima' ri Tit ri junam oquem il ri c'o wuc' chiwe.
17Ri Tit xuc'amowaj ri nu pixbenic, xukuje' sibalaj quel u c'u'x chiwe. Rumal ri', ruc' ronojel ranima' xel bic rech cäbe iwuc'.
18Xkatak c'u bic jun kachalal che rachilaxic bic. Conojel ri e comon cojonelab utz cäquil ri chac ri u banom pa ri utzalaj tak tzij.

19Man xuwi ta c'u wa', xane' xcha' cumal ri e comon cojonelab chi cäbe kuc' che u mulixic ri cuchuj. Are wa' cäkabano che u nimarisaxic u k'ij ri Ajawaxel xukuje' che u c'utic chi c'o i rayibal che u banic.

20 evitando, assim, que alguém nos acuse em face desta generosa dádiva administrada por nós;
21 pois o que nos preocupa é procedermos honestamente, não só perante o SENHOR, como também diante dos homens.

22 Com eles, enviamos nosso irmão cujo zelo, em muitas ocasiões e de muitos modos, temos experimentado; agora, porém, se mostra ainda mais zeloso pela muita confiança em vós.

23 Quanto a Tito, é meu companheiro e cooperador convosco; quanto a nossos irmãos, são mensageiros das igrejas e glória de Cristo.

24 Manifestai, pois, perante as igrejas, a prova do vosso amor e da nossa exultação a vosso respeito na presença destes homens.

2 Coríntios 9

Instruções de Paulo em referência à grande coleta

1 Ora, quanto à assistência a favor dos santos, é desnecessário escrever-vos,

2 porque bem reconheço a vossa presteza, da qual me glorio junto aos macedônios, dizendo que a Acaia está preparada desde o ano passado; e o vosso zelo tem estimulado a muitíssimos.

3 Contudo, enviei os irmãos, para que o nosso louvor a vosso respeito, neste particular, não se desminta, a fim de que, como venho dizendo, estivésseis preparados,

20teniendo cuidado de que nadie nos desacredite en esta generosa ofrenda administrada por nosotros;
21pues nos preocupamos por lo que es honrado, no solo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de los hombres.
22Y con ellos hemos enviado a nuestro hermano, de quien hemos comprobado con frecuencia que fue diligente en muchas cosas, pero que ahora es mucho más diligente debido a la gran confianza que tiene en vosotros.
23En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador entre vosotros; en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias y gloria de Cristo.
24Por tanto, mostradles abiertamente ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestra razón para jactarnos respecto a vosotros.

2 Corintios 9

Llamamiento a la liberalidad

1Porque me es por demás escribiros acerca de este servicio a los santos;

2pues conozco vuestra buena disposición, de la que me glorío por vosotros ante los macedonios, es decir, que Acaya ha estado preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría de ellos.

3Pero he enviado a los hermanos para que nuestra jactancia acerca de vosotros no sea hecha vana en este caso, a fin de que, como decía, estéis preparados;

mismo, y para demostrar la buena voluntad de ustedes;
20así evitamos que se nos censure en cuanto a esta abundante ofrenda que administramos,
21pues procuramos hacerlo todo con honradez, no sólo ante el Señor sino también ante los hombres.

22Con ellos enviamos también a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y que ahora muestra más diligencia por la gran confianza que tiene en ustedes.

23En cuanto a Tito, él es mi compañero y colaborador para con ustedes; en cuanto a nuestros hermanos, ellos son mensajeros de las iglesias, y son una honra para Cristo.
24Por lo tanto, ante las iglesias, demuestren a estos hermanos su amor por ellos, y por qué nos sentimos orgullosos de ustedes.

2 Corintios 9

1En cuanto a la ayuda para los santos, no es necesario que yo les escriba;

2pues conozco la buena predisposición de ustedes, de la cual he hablado con orgullo entre los de Macedonia, pues les he dicho que los de Acaya estaban preparados desde el año pasado, y el entusiasmo de ustedes ha estimulado a la mayoría.

3Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro orgullo por ustedes no sea en vano, y para que ustedes estén preparados, como ya lo había dicho;

20Je xkaban wa', rech man c'o ta jun cubij tzij chkij rumal rech ri q'uialaj cuchuj ri cätajin cäkamulij.
21Cäkachomaj c'u u banic ri utz, man xuwi ta chuwäch ri Ajawaxel, xane' xukuje' chquiwäch ri winak.

22Junam cuc' we niq'uiaj ri', xintak chi bic jun chque ri kachalal, ri q'ui mul e u c'utum chkawäch ri utzalaj tak u chomanic, are' c'u ne c'o na ri camic, rumal ri nimalaj u jiquibam c'uxaj ri c'o ruc' chiwij.

23We c'o jun cäc'otow i chi', chibij chi ri Tit are wachil xukuje' wajchac chixo'l; xukuje' ri e niq'uiaj kachalal chic, are e qui takom ri e comon cojonelab chi cäquinimarisaj u k'ij ri Crist.
24Rech c'u cäquetamaj ri e comon tak cojonelab, chebic'utu chquiwäch ix chi sibalaj quebiwaj chi c'o c'u rumal ka cuban ka c'u'x chiwij.

Ucab aj Corintib 9

Ri cuchuj ri caya' chque ri achalaxelab

1Man rajawaxic taj quintz'ibaj bic chiwe chrij ri qui to'ic ri cojonelab,
2rumal rech chi weta'm chi ri ix sibalaj quiwaj quiban ruc' ronojel iwanima'. Nu bim chque ri e aj Masedon chi quinquicot iwuc', rumal rech chi ri ix aj Acay i chomam ulok u banic wa' junabir, xa' c'u co'l man conojel ri aj Masedon quichajim anima' che u banic quech ri quiban ix rumal ri utzalaj i chomanic.

3Xebentak c'u bic ri kachalal rech man xak ta lok' ri nu tzij chi utz i banom che we cuchuj ri', rech quisuc'umaj iwib je jas ri nu bim.

4 para que, caso alguns macedônios forem comigo e vos encontrem desapercebidos, não fiquemos nós envergonhados (para não dizer, vós) quanto a esta confiança.

5 Portanto, julguei conveniente recomendar aos irmãos que me precedessem entre vós e preparassem de antemão a vossa dádiva já anunciada, para que esteja pronta como expressão de generosidade e não de avareza.

A sementeira e a colheita

6 E isto afirmo: aquele que semeia pouco pouco também ceifará; e o que semeia com fartura com abundância também ceifará.

7 Cada um contribua segundo tiver proposto no coração, não com tristeza ou por necessidade; porque Deus ama a quem dá com alegria.

8 Deus pode fazer-vos abundar em toda graça, a fim de que, tendo sempre, em tudo, ampla suficiência, superabundeis em toda boa obra,

9 como está escrito: Distribuiu, deu aos pobres, a sua justiça permanece para sempre.

10 Ora, aquele que dá semente ao que semeia e pão para alimento também suprirá e aumentará a vossa sementeira e multiplicará os frutos da vossa justiça,

11 enriquecendo-vos, em tudo, para toda generosidade, a qual faz que, por nosso intermédio, sejam tributadas graças a Deus.

4no sea que algunos macedonios vayan conmigo y os encuentren desprevenidos, y nosotros (por no decir vosotros) seamos avergonzados por esta confianza.

5Así que creí necesario exhortar a los hermanos a que se adelantaran en ir a vosotros, y prepararan de antemano vuestra generosa ofrenda, ya prometida, para que la misma estuviera lista como ofrenda generosa, y no como por codicia.

Recompensa de la liberalidad

6Pero esto digo: Él que siembra escasamente, escasamente también segará; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará.

7Que cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

8Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para vosotros, a fin de que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abundéis para toda buena obra;

9como está escrito: Él esparció, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre.

10Y el que suministra semilla al sembrador y pan para su alimento, suplirá y multiplicará vuestra sementera y aumentará la siega de vuestra justicia;

11seréis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual por medio de nosotros produce acción de gracias a Dios.

4no sea que, si algunos macedonios vienen conmigo y los encuentran desprevenidos, tengamos que avergonzarnos de la confianza que depositamos en ustedes, y ustedes mismos queden avergonzados.

5Por tanto, me pareció necesario rogar a los hermanos que vayan primero a visitarlos y preparen de antemano lo que ustedes ya habían prometido, para que lo tengan listo como un donativo generoso y no como una exigencia nuestra.

6Pero recuerden esto: El que poco siembra, poco cosecha; y el que mucho siembra, mucho cosecha.

7Cada uno debe dar según se lo haya propuesto en su corazón, y no debe dar con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama a quien da con alegría.

8Y Dios es poderoso como para que abunde en ustedes toda gracia, para que siempre y en toda circunstancia tengan todo lo necesario, y abunde en ustedes toda buena obra;

9como está escrito: «Repartió, dio a los pobres, y su justicia permanece para siempre.»

10Y aquel que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá los recursos de ustedes y los multiplicará, aumentándoles así sus frutos de justicia,

11para que sean ustedes enriquecidos en todo, para toda generosidad, que por medio de nosotros produce acción de gracias a Dios.

4We ne e c'o jujun chque ri aj Masedon quebe wuc', quixelquirika' c'ut man i suc'umam ta iwib. We jeri', quel na ka q'uixbal, rumal rech chi ka jiquibam ka c'u'x chiwij, xukuje' ri ix quel na i q'uixbal.

5Rumal ri' xinchomaj chi rajawaxic xebenbochi'j ri kachalal chi quebopan iwuc' nabe, rech quixquito' che u suc'umaxic apan ri i cuchuj ri i bim chi quiya'o. Rech jeri' suc'umatal chi apanok, jas jun cuchuj ri i yo'm ruc' ronojel iwanima', ma ta je jun cuchuj ri quiya' ruc' xu'yal.

6Chnataj wa' chiwe: Apachin ri xa' jubik' cäticonijic, xa' jubik' ri' ri u wächinic ri tico'n cuyac na. Apachin c'u ri nim cäticonijic, nim ri' ri u wächinic ri tico'n cuyac na.

7Chijujunal ba' chiya' jas ri cäpe pa iwanima', man ruc' ta bis, mawi rumal ta rech chi xa' ta cäcoj chuk'ab chiwe. Ri Dios c'ut culok'ok'ej ri cäyan ruc' quicotemal.

8Ri Dios cäcuinic cäyan chiwe ix ruc' telechinic ronojel qui wäch tak tewichibal, rech cac'oji' iwuc' ronojel ri cajwataj chiwe c'o c'u chto'taj iwuc' che to'banic pa conojel qui wäch utzalaj tak chac.

9Jas ri Tz'ibatalic: “Xuya' q'ui jastak chque ri mebayib, cäjeki' ri u suq'uil amak'el chbe k'ij sak.”

10Ri Dios, ri cuya' ri ija' ri cätiquic xukuje' ri tzukbal ib, cuya' na chiwe ronojel ri cajwatajic che ri i tico'n, cuban c'u na chi caq'uiy ri i tico'n, cuban c'u na chi rumal ri man i q'ueq'uetem taj sibalaj cuya' jun nim wächinic.

11Jeri' ri ix quec'oji' na ronojel qui wäch k'inomal iwuc' quixcuin c'u ri' quixyan ruc' telechinic. Are c'u ri cuchuj ri quitak bic ix, cux na wa' chi rumal kech

12 Porque o serviço desta assistência não só supre a necessidade dos santos, mas também redunda em muitas graças a Deus,

13 visto como, na prova desta ministração, glorificam a Deus pela obediência da vossa confissão quanto ao evangelho de Cristo e pela liberalidade com que contribuís para eles e para todos,

14 enquanto oram eles a vosso favor, com grande afeto, em virtude da superabundante graça de Deus que há em vós.

15 Graças a Deus pelo seu dom inefável!

2 Coríntios 10

Paulo defende a sua autoridade apostólica

1 E eu mesmo, Paulo, vos rogo, pela mansidão e benignidade de Cristo, eu que, na verdade, quando presente entre vós, sou humilde; mas, quando ausente, ousado para convosco,

2 sim, eu vos rogo que não tenha de ser ousado, quando presente, servindo-me daquela firmeza com que penso devo tratar alguns que nos julgam como se andássemos em disposições de mundano proceder.

3 Porque, embora andando na carne, não militamos segundo a carne.
4 Porque as armas da nossa milícia não são carnais, e sim poderosas em Deus, para destruir fortalezas, anulando nós sofismas

12 Porque la ministración de este servicio no solo suple con plenitud lo que falta a los santos, sino que también sobreabunda a través de muchas acciones de gracias a Dios.

13 Por la prueba dada por esta ministración, glorificarán a Dios por vuestra obediencia a vuestra confesión del evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos;

14 mientras que también ellos, mediante la oración a vuestro favor, demuestran su anhelo por vosotros debido a la sobreabundante gracia de Dios en vosotros.

15 ¡Gracias a Dios por su don inefable!

2 Corintios 10

Las armas del apostolado

1 Y yo mismo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y la benignidad de Cristo, yo, que soy humilde cuando estoy delante de vosotros, pero osado para con vosotros cuando estoy ausente,

2 ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que ser osado con la confianza con que me propongo proceder resueltamente contra algunos que nos consideran como si anduviéramos según la carne.

3 Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne;
4 porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas;

12 Porque la contribución de este servicio suple no solamente lo que les falta a los santos, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;

13 pues al experimentar este servicio glorifican a Dios por la obediencia de ustedes al evangelio de Cristo, y por su generosa contribución para ellos y para todos.

14 Además, ellos orarán por ustedes, pues los aman por la superabundante gracia de Dios en ustedes.

15 ¡Demos gracias a Dios por su don inefable!

2 Corintios 10

Pablo defiende su ministerio

1 Yo, Pablo, que cuando estoy entre ustedes soy ciertamente humilde, pero atrevido cuando estoy lejos de ustedes, les ruego esto por la bondad y dulzura de Cristo:

2 les ruego que, cuando esté entre ustedes, no tenga yo que actuar con la osadía que estoy resuelto a utilizar contra los que creen que actuamos según los criterios humanos.

3 Es verdad que aún somos seres humanos, pero no luchamos como los seres humanos.
4 Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas

uj chi ri achalaxic tak quequiya' na maltioxinic che ri Dios.

12 Aretak xc'am bic we to'banic, man xuwi ta quiya' ri rajawaxic chque, xane' xukuje' quiban chque chi sibalaj cäquimaltioxij che ri Dios.

13 Ri e are' xek'ijilan che ri Dios, are c'u we to'banic ri' cuc'ut na chquiwäch chi ri ix quixniman che ri utzalaj tzijol ri xuc'am ulok ri Crist xukuje' ri e are' nim cäquil wi na ri Dios rumal ri telechimalaj i cuchuj chque xukuje' chque conojel.

14 Cäquiban c'u na ch'awem ruc' Dios piwi'. Quixquilok'ok'ej rumal ri nimalaj u tok'ob ri Dios ri c'o iwuc'.

15 Cäkamaltioxij ba' che ri Dios, rumal ri nimalaj u sipanic chke, ri man e c'o ta ka tzij che u ya'ic u bixic.

Ucab aj Corintib 10

Ri Pawl yo'm takanic pa u k'ab chi takom

1 In Pawl quixinbochi'j pa ri u bi' ri Crist, ri ch'uch'uj ranima', ri man cunimarisaj ta rib. Cäbixic chi aretak in c'o iwuc' quinna' wib, aretak c'u man in c'o ta iwuc' quinbij ronojel chiwe, man quinxe'j ta wib.
2 Quixinbochi'j c'ut chi aretak quinopan iwuc', man rajawaxic taj quinbij c'axalaj tak tzij chque jujun chiwe. E c'o jujun ri cäquibij chi ri uj are cäkaban ri xa' u rayibal ri ka ti'jal. Quebench'abej c'u na ri e are' we rajawaxic.
3 Kastzij chi ri uj uj winak re ri uwächulew. Man cujch'ojin ta c'ut e jacha' ri e rech we uwächulew ri'.
4 E are c'ut ri e ka chacubal ri que ka coj pa ri ch'o'j man e aj uwächulew taj, xane' c'o qui cuinem rumal ri Dios che qui kasaxic chuk'ab;

5 e toda altivez que se levante contra o conhecimento de Deus, e levando cativo todo pensamento à obediência de Cristo,

6 e estando prontos para punir toda desobediência, uma vez completa a vossa submissão.

7 Observai o que está evidente. Se alguém confia em si que é de Cristo, pense outra vez consigo mesmo que, assim como ele é de Cristo, também nós o somos.
8 Porque, se eu me gloriar um pouco mais a respeito da nossa autoridade, a qual o SENHOR nos conferiu para edificação e não para destruição vossa, não me envergonharei,
9 para que não pareça ser meu intuito intimidar-vos por meio de cartas.

10 As cartas, com efeito, dizem, são graves e fortes; mas a presença pessoal dele é fraca, e a palavra, desprezível.

11 Considere o tal isto: que o que somos na palavra por cartas, estando ausentes, tal seremos em atos, quando presentes.

12 Porque não ousamos classificar-nos ou comparar-nos com alguns que se louvam a si mesmos; mas eles, medindo-se consigo mesmos e comparando-se consigo mesmos, revelam insensatez.

A esfera da ação missionária de Paulo

13 Nós, porém, não nos gloriaremos sem medida, mas respeitamos o limite da esfera de ação que Deus nos demarcou e que se estende até vós.

5destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo,
6y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea completa.
7Vosotros veis las cosas según la apariencia exterior. Si alguno tiene confianza en sí mismo de que es de Cristo, considere esto dentro de sí otra vez: que así como él es de Cristo, también lo somos nosotros.
8Pues aunque yo me gloríe más todavía respecto de nuestra autoridad, que el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré,
9para que no parezca como que deseo asustaros con mis cartas.

10Porque ellos dicen: Las cartas son severas y duras, pero la presencia física es poco impresionante, y la manera de hablar menospreciable.

11Esto tenga en cuenta tal persona: que lo que somos en palabra por carta, estando ausentes, lo somos también en hechos, estando presentes.

12Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos y comparándose consigo mismos, carecen de entendimiento.

13Mas nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino dentro de la medida de la esfera que Dios nos

5y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

6Estamos listos para castigar toda desobediencia, una vez que la obediencia de ustedes llegue a la perfección.

7Ustedes se fijan sólo en la apariencia de las cosas. Pero si alguno está convencido de que es de Cristo, piense bien en esto que le digo: que así como él es de Cristo, también nosotros somos de Cristo.

8No me avergüenza el jactarme una vez más de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para la edificación de ustedes, y no para su destrucción.

9No quiero dar la impresión de querer asustarlos por carta.

10Hay quienes dicen que mis cartas son duras y fuertes, pero que mi presencia física es débil y que mis palabras no valen nada.

11Quienes eso dicen deben tener en cuenta que, así como somos con palabras y por carta, cuando estamos lejos, así también lo seremos en los hechos, cuando estemos entre ustedes.
12Nosotros no nos atrevemos a igualarnos ni a compararnos con quienes se alaban a sí mismos; cuando ellos se miden con sus propias medidas y se comparan unos con otros, no demuestran buen juicio.

13Nosotros no vamos a jactarnos de manera exagerada, sino que nos ceñiremos a los límites

5xukuje' ronojel banoj nimal ri cucoj u chuk'ab chi ma ta quetamax u wäch ri Dios. Ronojel chomanic aj winak cäkaya' xe' rakan u k'ab ri Crist, rech caniman che are'.
6Aretak quixniman chi che ri Crist pa ronojel, uj c'o che u c'äjisaxic qui wäch ri jujun ri man queniman taj.
7Ri ix xuwi quiya' i wäch chque tak ri wächbalil. We c'o jun cuchomaj pa ranima' chi ri are' rech ri Crist, chuchomaj ba pa ranima' chi jas ri are' rech ri Crist, jeri' ri uj xukuje' uj rech ri Crist.
8Pune' quinnimarisaj jubik' nu k'ij rumal ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel pa ka k'ab, man quel ta nu q'uixbal, rumal rech chi yo'm ri takanic pa ka k'ab che i yaquic, man che ta u sachic i wäch.
9Man quinwaj ta c'ut quichomaj chi xak quixinxibij cumal tak ri e nu wuj.
10Cäquibij jujun chi ri tzij ri quintz'ibaj cho ri e nu wuj, c'ax xukuje' c'o qui chuk'ab, aretak c'u in c'o iwuc', man c'o ta nu chuk'ab, man c'o ta u patan ri nu tzij.
11Ri je cubij wa' rajawaxic cäretamaj chi jas ri ka banic pa ri ka tzij xukuje' cho ri ka wuj aretak man uj c'o ta iwuc', uj jewa' xukuje' pa ri ka chac aretak uj c'o iwuc'.
12Ri uj c'ut man cakarayij ta rajilaxic kib chquixo'l o che ta u junamaxic kib cuc' jujun ri caquik'alajisaj quib pa quibil tak quib chi e utz; e are' c'ut caquetala' tak quib cuc' jule' chic chquixo'l, man c'o ta qui no'j wa'.

13Man cäkaya' ta ka k'ij ri man ya'tal ta wi chke. Are ri Dios c'utuwinak ri c'olbal jawije' rajawaxic cujchacun wi, u yo'm c'u chke chi xujopan c'ä iwuc'.

14 Porque não ultrapassamos os nossos limites como se não devêssemos chegar até vós, posto que já chegamos até vós com o evangelho de Cristo;

15 não nos gloriando fora de medida nos trabalhos alheios e tendo esperança de que, crescendo a vossa fé, seremos sobremaneira engrandecidos entre vós, dentro da nossa esfera de ação,

16 a fim de anunciar o evangelho para além das vossas fronteiras, sem com isto nos gloriarmos de coisas já realizadas em campo alheio.

17 Aquele, porém, que se gloria, glorie-se no SENHOR.

18 Porque não é aprovado quem a si mesmo se louva, e sim aquele a quem o SENHOR louva.

2 Coríntios 11

Paulo continua a sua defesa

1 Quisera eu me suportásseis um pouco mais na minha loucura. Suportai-me, pois.

2 Porque zelo por vós com zelo de Deus; visto que vos tenho preparado para vos apresentar como virgem pura a um só esposo, que é Cristo.

3 Mas receio que, assim como a serpente enganou a Eva com a sua astúcia, assim também seja corrompida a vossa mente e se aparte da simplicidade e pureza devidas a Cristo.

4 Se, na verdade, vindo alguém, prega outro Jesus que não temos pregado, ou se aceitais espírito diferente que não tendes recebido, ou evangelho

señaló como límite para llegar también hasta vosotros.

14Pues no nos excedemos a nosotros mismos, como si no os hubiéramos alcanzado, ya que nosotros fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo;

15no gloriándonos desmedidamente, esto es, en los trabajos de otros, sino teniendo la esperanza de que conforme vuestra fe crezca, nosotros seremos, dentro de nuestra esfera, engrandecidos aún más por vosotros,

16para anunciar el evangelio aun a las regiones que están más allá de vosotros, y para no gloriarnos en lo que ya se ha hecho en la esfera de otro.

17Pero el que se gloría, que se gloríe en el Señor.

18Porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

2 Corintios 11

Pablo defiende su apostolado

1Ojalá que me soportarais un poco de insensatez; y en verdad me soportáis.

2Porque celoso estoy de vosotros con celo de Dios; pues os desposé a un esposo para presentaros como virgen pura a Cristo.

3Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestras mentes sean desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo.

4Porque si alguien viene y predica a otro Jesús, a quien no hemos predicado, o recibís un espíritu diferente, que no habéis recibido, o aceptáis un

establecidos por Dios, que llegan también hasta ustedes.

14Si antes no hubiéramos llegado hasta ustedes, podría decirse que nos hemos extralimitado; pero fuimos los primeros en llegar hasta ustedes con el evangelio de Cristo.

15No nos jactamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que, a medida que crezca la fe de ustedes, esperamos ser engrandecidos entre ustedes, siempre dentro de nuestros límites.

16También anunciaremos el evangelio en lugares más allá de donde están ustedes, pero sin incursionar en la obra de otro, para no jactarnos en los trabajos ajenos.

17Pero si alguno quiere jactarse, que lo haga en el Señor;

18porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.

2 Corintios 11

1¡Cómo quisiera yo que me toleraran un poco de locura! ¡Sí, tolérenmela!

2El celo que muestro por ustedes proviene de Dios; ustedes son como una doncella pura, a la que he comprometido en matrimonio con un solo esposo, que es Cristo.

3Pero me temo que, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia,así también los sentidos de ustedes sean de alguna manera apartados de la sincera fidelidad a Cristo;

4porque si alguno llega predicando a un Jesús diferente del que les hemos predicado, o si ustedes reciben a otro espíritu diferente del que han recibido,

14Rumal ri', man cätajin ta cojoc'ow puwi' ri c'ulbatil, je ta ne ri' chi ma ta uj c'olinak chixo'l. Uj ri' ri xujc'amow bic nabe chiwe ri utzalaj tzijol ri xuc'am ulok ri Crist.

15Man cäkanimarisaj ta ka k'ij ri man ya'tal ta wi chke, pa ri u chac jun chic. Cu'l c'u ka c'u'x chi cäq'uiy na ri i cojonic rech cujchacun na chixo'l. Man cujel ta c'u bic chupam ri c'ulbat ri yo'm chke rumal ri Dios.

16Jeri' cäkatzijoj na ri colobal ib pa tak ri tinimit ri e c'o apan jela' chiwe. Man cäkanimarisaj ta kib chupam jun chac ri banom rumal jun chic.

17Apachin ri cäraj cunimarisaj rib, are chunimarisaj u k'ij ri Ajawaxel.

18Man are' ta cäya' u k'ij ri cuya' u k'ij chbil rib, xane' are' cäya' u k'ij ri rumal ri Ajawaxel.

Ucab aj Corintib 11

Ri Pawl xukuje' ri cäquijaluj quib chi e takomxenlab

1C'o ta banom wi quicuy ta jubik' ri nu conil. Weta'm c'ut chi quicuyu'.

2Quixinwachixomaj c'ut ruc' jun achixomanic aj Dios, xixinc'uluba' c'ut xa ruc' jun achajilaxel, ix tac'abam c'ut chuwäch jacha' jun jicalaj k'apoj, che ri Crist.

3Quinxe'j c'u wib chi je jacha' ri cumätz xusub ri Eva ruc' ri u nawinic, xukuje' ri ix quiya' iwib pa subic, quequitas ta c'u quib ri e i chomanic che ri ch'ajch'oj xukuje' ri jicalaj u k'ijilaxic ri Crist.

4Ri ix quicoch' ruc' quicotemal apachin ta ne ri copan iwuc' cutzijoj jun Jesus chiwe ri man cajunamataj ta ruc' ri ka yo'm u bixic chiwe; quic'amowaj c'ut ruc'

diferente que não tendes abraçado, a esse, de boa mente, o tolerais.

5 Porque suponho em nada ter sido inferior a esses tais apóstolos.
6 E, embora seja falto no falar, não o sou no conhecimento; mas, em tudo e por todos os modos, vos temos feito conhecer isto.

O desprendimento do apóstolo

7 Cometi eu, porventura, algum pecado pelo fato de viver humildemente, para que fôsseis vós exaltados, visto que gratuitamente vos anunciei o evangelho de Deus?
8 Despojei outras igrejas, recebendo salário, para vos poder servir,

9 e, estando entre vós, ao passar privações, não me fiz pesado a ninguém; pois os irmãos, quando vieram da Macedônia, supriram o que me faltava; e, em tudo, me guardei e me guardarei de vos ser pesado.

10 A verdade de Cristo está em mim; por isso, não me será tirada esta glória nas regiões da Acaia.

11 Por que razão? É porque não vos amo? Deus o sabe.
12 Mas o que faço e farei é para cortar ocasião àqueles que a buscam com o intuito de serem considerados iguais a nós, naquilo em que se gloriam.
13 Porque os tais são falsos apóstolos, obreiros fraudulentos, transformando-se em apóstolos de Cristo.
14 E não é de admirar, porque o próprio Satanás se transforma em anjo de luz.

evangelio distinto, que no habéis aceptado, bien lo toleráis.

5Pues yo no me considero inferior en nada a los más eminentes apóstoles.
6Pero aunque yo sea torpe en el hablar, no lo soy en el conocimiento; de hecho, por todos los medios os lo hemos demostrado en todas las cosas.

7¿O cometí un pecado al humillarme a mí mismo para que vosotros fuerais exaltados, porque os prediqué el evangelio de Dios gratuitamente?
8A otras iglesias despojé, tomando salario de ellas para serviros a vosotros;
9y cuando estaba con vosotros y tuve necesidad, a nadie fui carga; porque cuando los hermanos llegaron de Macedonia, suplieron plenamente mi necesidad, y en todo me guardé, y me guardaré, de seros carga.

10Como la verdad de Cristo está en mí, este gloriarme no se me impedirá en las regiones de Acaya.

11¿Por qué? ¿Porque no os amo? ¡Dios lo sabe!
12Pero lo que hago continuaré haciéndolo, a fin de privar de oportunidad a aquellos que desean una oportunidad de ser considerados iguales a nosotros en aquello en que se glorían.
13Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.
14Y no es de extrañar, pues aun Satanás se disfraza como ángel de luz.

u otro evangelio diferente del que han aceptado, ustedes lo toleran bien.

5Pero yo considero que en nada he sido inferior a esos grandes apóstoles.
6Tal vez sea yo torpe al hablar, pero no lo soy en cuanto al conocimiento; de esto les hemos dado muestra en todo y por todo.

7¿Acaso cometí un pecado al humillarme a mí mismo y al predicarles el evangelio de Dios gratuitamente, para que ustedes fueran enaltecidos?

8He despojado a otras iglesias, al recibir un salario para servirles a ustedes.
9Y cuando estaba entre ustedes y tuve necesidad, no fui una carga para nadie, pues lo que me faltaba lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia. Procuré entonces no ser una carga para ustedes, y seguiré haciéndolo así.
10Por la verdad de Cristo que está en mí, no se me impedirá tener este motivo de orgullo en las regiones de Acaya.
11¿Y por qué? ¿Acaso porque no los amo? ¡Dios sabe que sí!

12Pero seguiré haciendo lo que hago, para que los que quieren vanagloriarse no tengan ningún pretexto para hacerse semejantes a nosotros.

13Porque ellos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se disfrazan de apóstoles de Cristo.

14Y esto no debe sorprendernos, porque hasta Satanás mismo se disfraza de ángel de luz.

ronojel iwanima' jun uxlabal ri man junam ta ruc' ri Uxlabal ri i c'amowam chic xukuje' jun tijonic aj colobal ib ri man junam ta ruc' ri i c'amowam chic.
5Quinchomaj c'ut chi man quinjunamataj ta cuc' ri qui quijuluj quib chi e nimak tak takomxenlab.
6Pune' man quinna'w taj quintzijonic, man in je ta wa' pa ri wetamabal. Kas ka c'utum wa' chiwäch pa ronojel ri ka banom.

7Aretak xintzijoj ri tzij re colobal ib re ri Dios chixo'l, man xinta' ta puak chiwe, man xinnimarisaj ta wib, are xwaj chi ri ix cänimar i k'ij. ¿La are lo mac ri' aretak je xinbano?
8Xinc'am puak chque ri niq'uiaj comon cojonelab chic, aretak xquiya' tojbal wech rech quixinpatanij.
9Aretak xinc'oji' iwuc', man xinux ta eka'n che jachin jun, c'o c'u rajawaxic chwe. Xane' e are ri kachalal ri xepe' pa Masedon e are' xeyo'w ri rajawaxic chwe. Kas xinchajij wib pa ronojel, rech man xinux ta eka'n chiwe. Xukuje' camic quinchajij na wib.
10Sibalaj jic in c'olic chi wetamam ri u kastzij ri Crist, xukuje' chi man c'o ta jun catokin ta ri nimarisabal nu k'ij pa ronojel ri ulew re Acay.
11¿Jasche je quinbij wa'? ¿La xa' lo man quixinlok'ok'ej taj?Ri Dios reta'm chi quixinlok'ok'ej.
12E c'o c'u jujun ri cäquibij chi utz ri qui chac je jas ri ka banom uj. Ri in c'ut are quinbano jas ri nu banom ulok, rech man quinya' ta chque chi je cäquibij.
13E are c'u wa' ri man kas takomxenlab taj. E subunelab tak ajchaquib, ri cäquijaluj quib chi takomxenlab aj ri Crist.
14Man jalan ta c'u wa'. Are c'u ya' ri Satanas cujaluj rib che jun tako'n aj chicaj re sakil.

15 Não é muito, pois, que os seus próprios ministros se transformem em ministros de justiça; e o fim deles será conforme as suas obras.

Os sofrimentos de Paulo por amor do evangelho

16 Outra vez digo: ninguém me considere insensato; todavia, se o pensais, recebei-me como insensato, para que também me glorie um pouco.

17 O que falo, não o falo segundo o SENHOR, e sim como por loucura, nesta confiança de gloriar-me.

18 E, posto que muitos se gloriam segundo a carne, também eu me gloriarei.

19 Porque, sendo vós sensatos, de boa mente tolerais os insensatos.

20 Tolerais quem vos escravize, quem vos devore, quem vos detenha, quem se exalte, quem vos esbofeteie no rosto.

21 Ingloriamente o confesso, como se fôramos fracos. Mas, naquilo em que qualquer tem ousadia (com insensatez o afirmo), também eu a tenho.

22 São hebreus? Também eu. São israelitas? Também eu. São da descendência de Abraão? Também eu.

23 São ministros de Cristo? (Falo como fora de mim.) Eu ainda mais: em trabalhos, muito mais; muito mais em prisões; em açoites, sem medida; em perigos de morte, muitas vezes.

15Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfracen como servidores de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Credenciales de un apóstol verdadero

16Otra vez digo: nadie me tenga por insensato; pero si vosotros lo hacéis, recibidme aunque sea como insensato, para que yo también me gloríe un poco.

17Lo que digo, no lo digo como lo diría el Señor, sino como en insensatez, en esta confianza de gloriarme.

18Pues ya que muchos se glorían según la carne, yo también me gloriaré.

19Porque vosotros, siendo tan sabios, con gusto toleráis a los insensatos.

20Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno se aprovecha de vosotros, si alguno se exalta a sí mismo, si alguno os golpea en el rostro.

21Para vergüenza mía digo que en comparación nosotros hemos sido débiles. Pero en cualquier otra cosa que alguien más sea osado (hablo con insensatez), yo soy igualmente osado.

22¿Son ellos hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también.

23¿Son servidores de Cristo? (Hablo como si hubiera perdido el juicio.) Yo más. En muchos más trabajos, en muchas más cárceles, en azotes un sinnúmero de veces, a menudo en peligros de muerte.

15Así que, tampoco es una sorpresa que sus ministros se disfracen de administradores de justicia, pero como sus obras será su fin.

Sufrimientos de Pablo como apóstol

16Vuelvo a decirlo: Que nadie crea que estoy loco, pero si es así, recíbanme entonces como a un loco, para que yo también me vanaglorie un poco.

17Al decir esto, no lo digo en conformidad con el Señor, sino como una locura mía, confiado en mi vanagloria.

18Puesto que muchos se vanaglorian según los criterios humanos, también yo puedo vanagloriarme.

19Ustedes, aunque cuerdos, toleran de buena gana a los necios.

20Toleran a quienes los esclavizan, a quienes los devoran, a quienes les quitan lo suyo, a quienes se sienten importantes, a quienes les dan de bofetadas.

21Lo digo para vergüenza mía: ¡para eso fuimos demasiado débiles! Pero si otros tienen el descaro de vanagloriarse (hablo como un loco), también yo puedo hacerlo.

22¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abrahán? Yo también.

23¿Son ministros de Cristo? (Hablo como si estuviera loco.) Yo lo soy más. Mis trabajos son más abundantes; mis azotes, innumerables; mis encarcelamientos, muchos más; muchas veces he estado en peligro de muerte.

15Je ba' ri', chi man mayijibal taj we xukuje' ri e pataninel tak rech ri Satanas caquijaluj quib chi e jacha' pataninel tak rech ri suq'uilal; ri q'uisbal c'u u tza'm je cux na e jacha' ri e qui chac.

Ri c'axc'olil ri xurik ri Pawl rumal ri u tzijoxic ri utzalaj tzij

16Quinbij chi jumul: C'o jun muchomaj chi in con. We jeri' quichomaj, chibana' ba' chi in jun conalaj achi, rech quinnimarisaj na jubik' wib.

17Pune' we nimarisan ib ri' are jun ch'ujilal man e tzij ta c'ut ri quekaj ta chuwäch ri Ajawaxel Jesus xane' cätajin quinch'awic jacha' jun con.

18¡E q'ui c'u ne ri cäquinimarisaj quib rumal rech ri qui banom waral cho ri uwächulew, xukuje' c'u ri in quinnimarisaj na wib!

19Aretak quebopan conalaj tak winak iwuc', ruc' ronojel iwanima' quebic'ulaj. ¿La utzalaj chomanic wa' re no'j ri quibano?

20Aretak quebopan winak iwuc' ri cäcaj quetakan piwi', o cäqueläk'aj ri jastak iwe, o cäquiban quech chiwe, o cäquinimarisaj quib, o quixquich'ay chipalaj, ri ix xak quebicuyu'.

21Pune' quel nu q'uixbal che u bixic, ¡ri uj sibalaj xujux tukar chi je xkaban wa'!

22¿La e hebreyib ri e are'?Xukuje' ri in. ¿La e aj Israel?Xukuje' ri in. ¿La e rija'l ri Abraham?Xukuje' ri in.

23¿La e pataninel re ri Crist?Ri in sibalaj quinpatanij na ri Crist chquiwäch ri e are'. (Cätajin quintzijon je ta ne jun conalaj winak.) Sibalaj nu banom c'axalaj tak chac chquiwäch ri e are'. Q'ui mul in ch'ayo'm,

24 Cinco vezes recebi dos judeus uma quarentena de açoites menos um;
25 fui três vezes fustigado com varas; uma vez, apedrejado; em naufrágio, três vezes; uma noite e um dia passei na voragem do mar;

26 em jornadas, muitas vezes; em perigos de rios, em perigos de salteadores, em perigos entre patrícios, em perigos entre gentios, em perigos na cidade, em perigos no deserto, em perigos no mar, em perigos entre falsos irmãos;

27 em trabalhos e fadigas, em vigílias, muitas vezes; em fome e sede, em jejuns, muitas vezes; em frio e nudez.

28 Além das coisas exteriores, há o que pesa sobre mim diariamente, a preocupação com todas as igrejas.
29 Quem enfraquece, que também eu não enfraqueça? Quem se escandaliza, que eu não me inflame?
30 Se tenho de gloriar-me, gloriar-me-ei no que diz respeito à minha fraqueza.

31 O Deus e Pai do SENHOR Jesus, que é eternamente bendito, sabe que não minto.

32 Em Damasco, o governador preposto do rei Aretas montou guarda na cidade dos damascenos, para me prender;
33 mas, num grande cesto, me desceram por uma janela da muralha abaixo, e assim me livrei das suas mãos.

24Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes.
25Tres veces he sido golpeado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, y he pasado una noche y un día en lo profundo.

26Con frecuencia en viajes, en peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

27en trabajos y fatigas, en muchas noches de desvelo, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y desnudez.

28Además de tales cosas externas, está sobre mí la presión cotidiana de la preocupación por todas las iglesias.
29¿Quién es débil sin que yo sea débil? ¿A quién se le hace pecar sin que yo no me preocupe intensamente?
30Si tengo que gloriarme, me gloriaré en cuanto a mi debilidad.

31El Dios y Padre del Señor Jesús, el cual es bendito para siempre, sabe que no miento.

32En Damasco, el gobernador bajo el rey Aretas, vigilaba la ciudad de los damascenos con el fin de prenderme,

33pero me bajaron en un cesto por una ventana en la muralla, y así escapé de sus manos.

24Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes;
25Tres veces he sido azotado con varas; una vez he sido apedreado;tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar.

26Son muchas las veces que he estado de viaje corriendo peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de mi propia gente, peligros de los no judíos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos.

27He pasado por muchos trabajos y fatigas; muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido de hambre y de sed; muchas veces no he comido, y he pasado frío y desnudez.

28Además de todo esto, lo que cada día pesa sobre mí es la preocupación por todas las iglesias.

29¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

30Si es necesario vanagloriarse, lo haré en aquello que demuestre mi debilidad.

31El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¡bendito sea por siempre!, sabe que no miento.

32En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas vigilaba la ciudad de los damascenos para arrestarme,

33pero fui descolgado en un canasto por una ventana de la muralla, y así me libré de caer en sus manos.

q'ui mul in cojom pa che', are c'u ri e are' xa jubik'. Q'ui mul ri winak cäcaj quinquicämisaj.
24Job mul ri aj judeyib xinquich'ay che juwinak belejlajuj (*39*) rapubal.
25Oxmul xink'osix che che'. Jumul xinbuc' che abaj. Oxmul xyojyob can ri jucub chinuxe'. Xinban jun k'ij ruc' jun ak'ab puwi' ri plo.
26Q'ui mul nu banom tak binem. Xak quieb xubij panuwi' pa tak nima', pa tak qui k'ab eläk'omab, pa tak qui k'ab ri nu winakil, pa tak qui k'ab ri man aj judeyib taj, pa tak tinimit, pa chaki'j uwo sak, pa ri plo, xukuje' chquixo'l ri cäquijaluj quib chi e kachalal.
27Nu banom c'axalaj tak chac, nu rikom tak c'ax. Q'ui mul man xinrik ta quintijo, nu rikom wi'jal, nu rikom chaki'j chi', q'ui mul man ximwataj, xinc'oji' pa tew, quint'unuwic.
28Chwi chi c'u conojel we jastak ri' k'ij chi k'ij c'o panuwi' ri oquem il chque conojel ri comon cojonelab.
29Jachin jun tukar ri ma ta xukuje' ri in in tukarinak xukuje'. Aretak takchi'm jun che macunic, ri in nu no'm nimalaj bis chupam ri wanima'.
30We rajawaxic chi quinnimarisaj nu k'ij, quinnimarisaj nu k'ij pa ri in tukar wi.
31Ri u Dios xukuje' ri u Tat ri Kajaw Jesus, ri cänimarisax u k'ij amak'el chbe k'ij sak, reta'm chi man quinban ta tzij.
32Aretak in c'o pa Damasc, ri k'atal tzij ri c'o chuxe' ri u takanic ri ajawinel Arets xebucoj chajinelab pa tak ri roquibal ri tinimit che nu chapic.
33Xinesax c'u ulok pa jun wenta'n, xinkasax ulok chrij ri tapia chupam jun chicäch, jeri' man xinkaj ta pa qui k'ab.

2 Coríntios 12

As visões e revelações do Senhor

1 Se é necessário que me glorie, ainda que não convém, passarei às visões e revelações do SENHOR.

2 Conheço um homem em Cristo que, há catorze anos, foi arrebatado até ao terceiro céu (se no corpo ou fora do corpo, não sei, Deus o sabe)

3 e sei que o tal homem (se no corpo ou fora do corpo, não sei, Deus o sabe)

4 foi arrebatado ao paraíso e ouviu palavras inefáveis, as quais não é lícito ao homem referir.

5 De tal coisa me gloriarei; não, porém, de mim mesmo, salvo nas minhas fraquezas.

6 Pois, se eu vier a gloriar-me, não serei néscio, porque direi a verdade; mas abstenho-me para que ninguém se preocupe comigo mais do que em mim vê ou de mim ouve.

O espinho na carne

7 E, para que não me ensoberbecesse com a grandeza das revelações, foi-me posto um espinho na carne, mensageiro de Satanás, para me esbofetear, a fim de que não me exalte.

8 Por causa disto, três vezes pedi ao SENHOR que o afastasse de mim.
9 Então, ele me disse: A minha graça te basta, porque o poder se aperfeiçoa na fraqueza. De boa vontade,

2 Corintios 12

El poder de Dios y las flaquezas de Pablo

1El gloriarse es necesario, aunque no es provechoso; pasaré entonces a las visiones y revelaciones del Señor.

2Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (no sé si en el cuerpo, no sé si fuera del cuerpo, Dios lo sabe) el tal fue arrebatado hasta el tercer cielo.

3Y conozco a tal hombre (si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe)

4que fue arrebatado al paraíso, y escuchó palabras inefables que al hombre no se le permite expresar.

5De tal hombre sí me gloriaré; pero en cuanto a mí mismo, no me gloriaré sino en mis debilidades.

6Porque si quisiera gloriarme, no sería insensato, pues diría la verdad; mas me abstengo de hacerlo para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí, u oye de mí.

7Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca.

8Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que lo quitara de mí.
9Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy

2 Corintios 12

El aguijón en el cuerpo

1En realidad, nada gano con vanagloriarme. Sin embargo, ahora voy a hablar de las visiones y de las revelaciones del Señor.

2Sé de un hombre en Cristo, que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo (sólo Dios sabe si esto ocurrió físicamente o no),

3y sé que ese hombre (sólo Dios sabe si esto ocurrió físicamente o no),

4fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que a ningún hombre se le permite pronunciar.

5De ese hombre puedo jactarme; pero de mí mismo, sólo me jactaré de mis debilidades.

6Sin embargo, no sería insensato de mi parte el querer jactarme, porque estaría diciendo la verdad; pero prefiero no hacerlo, para que nadie piense de mí más de lo que ve u oye de mí.

7Y para que no me exaltara demasiado por la grandeza de las revelaciones, se me clavó un aguijón en el cuerpo, un mensajero de Satanás, para que me abofetee y no deje que yo me enaltezca.

8Tres veces le he rogado al Señor que me lo quite,

9pero él me ha dicho: «Con mi gracia tienes más que suficiente, porque mi poder se perfecciona en la

Ucab aj Corintib 12

Ri Pawl cutzijoj jas ri c'utum chuwäch rumal ri Dios

1Rajawaxic quinnimarisaj wib, pune' man c'o ta quechbex che. Quinchaplej c'u qui tzijoxic ri c'utwächinic xukuje' ri niq'uiaj jastak chic ri e c'utum chnuwäch rumal ri Ajawaxel.
2Weta'm u wäch jun achi cojonel che ri Crist, c'o chi cajlajuj junab wa' camic, xc'am bic c'ä pa ri urox caj. Man weta'm taj we xc'am bic pa ri cuerp, we man pa ri cuerp taj. Ri Dios reta'm.
3Man weta'm ta c'ut we xc'am bic pa ri cuerp, we man pa ri cuerp taj. Ri Dios reta'm. Weta'm c'ut chi ri achi ri'
4Xc'am c'u bic ajsic c'ä pa ri je'lalaj c'olbal pa ri caj, jawije' ri xebuta' wi mayibalalaj tak tzij ri man cäbix ta rumal winak.
5Quinnimarisaj u k'ij jun achi ri jewa' u banom. Man quinnimarisaj ta c'u wib in, xane' xak xuwi chquij tak ri nu tukaril.
6We ta quinwaj quinnimarisaj wib, ma ta in con ri', kastzij c'u ri' ri quinbij. Man quinban ta c'ut, rech c'o jun muchomaj chi nim na nu banic chuwäch ri nu chac ri cärilo, o ri nu tzij ri cuto.

7Sibalaj mayibal c'u ri jastak ri e u c'utum ri Dios chnuwäch. Rumal ri' yo'm jun c'ax chwe je ta ne jun q'uix pa ri nu cuerp, rech man sibalaj quinnimarisaj ta wib. Are takom ulok wuc' rumal ri Satanas, ri je ta ne quinuch'ayo, rech man sibalaj quinnimarisaj ta wib.
8Oxmul xinbochi'j ri Ajawaxel chi cäresaj we c'ax ri' chwe.
9U bim c'u chwe: “Chubana' ri nu tok'ob chawe. Are c'u ri nu cuinem cac'utun na pa ri tukaril.”

pois, mais me gloriarei nas fraquezas, para que sobre mim repouse o poder de Cristo.

10 Pelo que sinto prazer nas fraquezas, nas injúrias, nas necessidades, nas perseguições, nas angústias, por amor de Cristo. Porque, quando sou fraco, então, é que sou forte.

As credenciais de um apóstolo

11 Tenho-me tornado insensato; a isto me constrangestes. Eu devia ter sido louvado por vós; porquanto em nada fui inferior a esses tais apóstolos, ainda que nada sou.

12 Pois as credenciais do apostolado foram apresentadas no meio de vós, com toda a persistência, por sinais, prodígios e poderes miraculosos.

13 Porque, em que tendes vós sido inferiores às demais igrejas, senão neste fato de não vos ter sido pesado? Perdoai-me esta injustiça.

Paulo deseja visitá-los

14 Eis que, pela terceira vez, estou pronto a ir ter convosco e não vos serei pesado; pois não vou atrás dos vossos bens, mas procuro a vós outros. Não devem os filhos entesourar para os pais, mas os pais, para os filhos.

15 Eu de boa vontade me gastarei e ainda me deixarei gastar em prol da vossa alma. Se mais vos amo, serei menos amado?

gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.

10Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11Me he vuelto insensato; vosotros me obligasteis a ello. Pues yo debiera haber sido encomiado por vosotros, porque en ningún sentido fui inferior a los más eminentes apóstoles, aunque nada soy.

12Entre vosotros se operaron las señales de un verdadero apóstol, con toda perseverancia, por medio de señales, prodigios, y milagros.

13Pues ¿en qué fuisteis tratados como inferiores a las demás iglesias, excepto en que yo mismo no fui una carga para vosotros? ¡Perdonadme este agravio!

Planes para visitar Corinto por tercera vez

14He aquí, esta es la tercera vez que estoy preparado para ir a vosotros, y no os seré una carga, pues no busco lo que es vuestro, sino a vosotros; porque los hijos no tienen la responsabilidad de atesorar para sus padres, sino los padres para sus hijos.

15Y yo muy gustosamente gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré amado menos?

debilidad.» Por eso, con mucho gusto habré de jactarme en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose en mí.

10Por eso, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones y en las angustias; porque mi debilidad es mi fuerza.

11Al jactarme, me he portado como un necio; pero ustedes me han obligado a hacerlo así. Aunque no soy nadie, yo debía haber sido alabado por ustedes, ya que en nada he sido menos que esos grandes apóstoles.

12Con todo, las señales de apóstol se han realizado entre ustedes con toda paciencia, por medio de señales, prodigios y milagros.

13¿En qué han sido ustedes menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo nunca les he sido una carga? ¡Perdónenme este agravio!

Pablo anuncia su tercera visita

14Ya estoy dispuesto a visitarlos por tercera vez, y tampoco esta vez les seré una carga, porque no ando tras lo que es de ustedes, sino tras de ustedes mismos. No son los hijos los que deben juntar tesoros para los padres; son los padres los que deben juntar tesoros para los hijos.

15Por amor a ustedes, yo con gran placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo, aun si mientras más los ame, menos amado sea yo.

Quinquicotic chi in tukar, rech wuc' in cac'utun wi ri u cuinem ri Crist.

10Rumal ri' quinquicotic aretak man c'o ta nu chuk'ab, aretak quinyok'ic, aretak man c'o ta ri cajwataj chwe, aretak quinokataxic, xukuje' aretak quinrik c'ax rumal rech ri Crist. Aretak c'u in tukar, c'äte ri' sibalaj c'o nu chuk'ab.

Ri u bis ri Pawl chque ri cojonelab pa Corint

11In uxinak con, ix c'ut xinitakchi'j che wa'. Ix ta ri' ri utz ta nu tzijol iwumal, rumal rech chi ri in ma ta are nim na nu k'ij chquiwäch ri takomxenlab ri nimak na qui k'ij, pune' man c'o ta nu banic.

12Ri e retal jun takom e bantajinak chiwäch pa ronojel ch'ijonic, pa tak etal, mayibal, xukuje' cajmajibal.

13Chinicuyu' we nu banom ri man utz taj chiwe, xa' c'u jun jasach ri man ix junamatajinak ta wi cuc' ri niq'uiaj comon cojonelab chic: ¡chi ri in man xinux ta jun eka'n chiwe!

14Camic c'ut, nu suc'umam chi wib rech quinbe iwuc' churoxmul. Man quinya' ta na jun eka'n chiwij. Man are ta quebentzucuj ri jastak iwech, xane' ix quixentzucuj. Man e are ta c'u ri alc'ualaxelab cäquimulij k'inomal che ri qui tat, xane' ri tataxel cumulij k'inomal chque ri e ralc'ual.

15Ri in ruc' ronojel ri nu rayibal quinsach na ronojel ri c'o wuc', xukuje' c'u ne ri in quinjarisaj na wib che u banic ri utzil chiwe; quinwil c'ut chi aretak sibalaj ix nu lok', xa' man sibalaj utz ta quiniwilo.

16 Pois seja assim, eu não vos fui pesado; porém, sendo astuto, vos prendi com dolo.

17 Porventura, vos explorei por intermédio de algum daqueles que vos enviei?

18 Roguei a Tito e enviei com ele outro irmão; porventura, Tito vos explorou? Acaso, não temos andado no mesmo espírito? Não seguimos nas mesmas pisadas?

Paulo apela para o juiz de todos

19 Há muito, pensais que nos estamos desculpando convosco. Falamos em Cristo perante Deus, e tudo, ó amados, para vossa edificação.

20 Temo, pois, que, indo ter convosco, não vos encontre na forma em que vos quero, e que também vós me acheis diferente do que esperáveis, e que haja entre vós contendas, invejas, iras, porfias, detrações, intrigas, orgulho e tumultos.

21 Receio que, indo outra vez, o meu Deus me humilhe no meio de vós, e eu venha a chorar por muitos que, outrora, pecaram e não se arrependeram da impureza, prostituição e lascívia que cometeram.

2 Coríntios 13

Paulo promete investigar e castigar

1 Esta é a terceira vez que vou ter convosco. Por boca de duas ou três testemunhas, toda questão será decidida.

16Pero, en todo caso, yo no os fui carga; no obstante, siendo astuto, os sorprendí con engaño.

17¿Acaso he tomado ventaja de vosotros por medio de alguno de los que os he enviado?

18A Tito le rogué que fuera, y con él envié al hermano. ¿Acaso obtuvo Tito ventaja de vosotros? ¿No nos hemos conducido nosotros en el mismo espíritu y seguido las mismas pisadas?

19Todo este tiempo habéis estado pensando que nos defendíamos ante vosotros. En realidad, es delante de Dios que hemos estado hablando en Cristo; y todo, amados, para vuestra edificación.

20Porque temo que quizá cuando yo vaya, halle que no sois lo que deseo, y yo sea hallado por vosotros que no soy lo que deseáis; que quizá haya pleitos, celos, enojos, rivalidades, difamaciones, chismes, arrogancia, desórdenes;

21temo que cuando os visite de nuevo, mi Dios me humille delante de vosotros, y yo tenga que llorar por muchos que han pecado anteriormente y no se han arrepentido de la impureza, inmoralidad y sensualidad que han practicado.

2 Corintios 13

Pablo advierte que obrará con severidad

1Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por el testimonio de dos o tres testigos se juzgarán todos los asuntos.

16Pero admitamos esto: yo no he sido una carga para ustedes, sino que como soy astuto, los atrapé con engaños.

17¿Acaso los engañé mediante alguno de los que he enviado a ustedes?

18Rogué a Tito que los visitara, y con él envié al hermano. ¿Acaso Tito los engañó? ¿Qué, no hemos actuado con el mismo espíritu y de la misma manera?

19¿Todavía creen que nos estamos disculpando con ustedes? Cuando hablamos, lo hacemos delante de Dios en Cristo; y todo esto, amados míos, para la edificación de ustedes.

20Mucho me temo que, cuando llegue, no los encuentre como quisiera encontrarlos, y que tampoco ustedes me encuentren así. Me temo que entre ustedes hay pleitos, envidias, enojos, divisiones, calumnias, chismes, insolencias y desórdenes.

21También me temo que, cuando vuelva, Dios me humille ante ustedes, y que tal vez tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado y no se han arrepentido de la inmundicia, ni de la inmoralidad sexual y el libertinaje a que se han entregado.

2 Corintios 13

1Ésta será la tercera vez que los visite. Todo asunto se resolverá por el testimonio de dos o tres testigos.

16Pune' man xinux ta jun eka'n chiwe, e c'o c'u jujun cäquibij, chi quinna'w che ri itzel no'j, rumal ri' xixinsubu.

17¿La xixinsub lo rumal jun chque ri xebentak bic iwuc'?

18Xinbochi'j ri Tit chi cäbe iwuc', xintak c'u bic ri jun kachalal chic che rachil. ¿La xixusub lo ri Tit? ¿La ma ta kastzij chi kacabichal junam i to'ic ka banom ruc' c'ut ri kas junam uxlabal?

19Cäraj ne cätajin quichomaj chi cätajin cakatz'onoj chi cujicuyu', man je ta c'u quelic. Man je taj ri quibij, cätajin c'u cujtzijon chuwäch ri Dios uj c'u ajcristib xukuje'. Ronojel c'u wa' lok'alaj tak kachalal, rech ri ix quixq'uiy chupam ri uxlabal.

20Quinxe'j wib, we ne aretak quinopanic, man quixenrika' taj je jas ri quinwaj, xukuje' ri ix man quinirik taj je jas ri quiwaj. We ne c'o ch'o'j chixo'l, we ne quixquiäk rayinic, we ne c'o iwoyowal, qui c'ulelala' iwib, quiyac tak tzij, quixwixwitic, quinimarisaj iwib, xukuje' quituquij iwib.

21Quinxe'j c'u wib xukuje' chi, pa ri wopanem iwuc' pa quieb oxib k'ij ri nu Dios cuban chwe chi quinna' q'uixbal rumal iwech, cuban c'u na chwe chi quinwok'ej i wäch ix q'ui chiwe ri kas xc'ori' qui takem ulok macunic, man qui yo'm ta c'u can ri tz'ilol, ri e macunic cuc' ixokib achijab xukuje' ri e itzel tak nak'atisabal ri quequibano.

Ucab aj Corintib 13

Ri Pawl quebupixbej ri kachalal xukuje' cuya' rutzil qui wäch

1Are urox mul wa' ri quinbe iwuc'. Rajawaxic cächomax na ronojel c'ulmatajic rumal ri qui tzij e quieb o e oxib k'alajisanelab.

2 Já o disse anteriormente e torno a dizer, como fiz quando estive presente pela segunda vez; mas, agora, estando ausente, o digo aos que, outrora, pecaram e a todos os mais que, se outra vez for, não os pouparei,

3 posto que buscais prova de que, em mim, Cristo fala, o qual não é fraco para convosco; antes, é poderoso em vós.

4 Porque, de fato, foi crucificado em fraqueza; contudo, vive pelo poder de Deus. Porque nós também somos fracos nele, mas viveremos, com ele, para vós outros pelo poder de Deus.

5 Examinai-vos a vós mesmos se realmente estais na fé; provai-vos a vós mesmos. Ou não reconheceis que Jesus Cristo está em vós? Se não é que já estais reprovados.

6 Mas espero reconheçais que não somos reprovados.

7 Estamos orando a Deus para que não façais mal algum, não para que, simplesmente, pareçamos aprovados, mas para que façais o bem, embora sejamos tidos como reprovados.

8 Porque nada podemos contra a verdade, senão em favor da própria verdade.

9 Porque nos regozijamos quando nós estamos fracos e vós, fortes; e isto é o que pedimos: o vosso aperfeiçoamento.

10 Portanto, escrevo estas coisas, estando ausente, para que, estando presente, não venha a usar de rigor segundo a autoridade que o SENHOR me conferiu para edificação e não para destruir.

2Dije previamente, cuando estuve presente la segunda vez, y aunque ahora estoy ausente, lo digo de antemano a los que pecaron anteriormente y también a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente,

3puesto que buscáis una prueba del Cristo que habla en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino poderoso en vosotros.

4Porque ciertamente Él fue crucificado por debilidad, pero vive por el poder de Dios. Así también nosotros somos débiles en Él, sin embargo, viviremos con Él por el poder de Dios para con vosotros.

5Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos de que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?

6Mas espero que reconoceréis que nosotros no estamos reprobados.

7Y rogamos a Dios que no hagáis nada malo; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros aparezcamos reprobados.

8Porque nada podemos hacer contra la verdad, sino solo a favor de la verdad.

9Pues nos regocijamos cuando nosotros somos débiles, pero vosotros sois fuertes; también oramos por esto: que vosotros seáis hechos perfectos.

10Por esta razón os escribo estas cosas estando ausente, a fin de que cuando esté presente no tenga que usar de severidad según la autoridad que el Señor me dio para edificación y no para destrucción.

2Ya lo he dicho antes y, como si estuviera presente, vuelvo a decirlo: aunque ahora me encuentre lejos, les digo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que en caso de volver, esta vez no seré indulgente.

3Ustedes buscan una prueba de que Cristo, quien no es débil para con ustedes, sino que es poderoso en ustedes, actúa por medio de mí.

4Él, aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Y nosotros, aunque también somos débiles en él, viviremos con él por el poder de Dios para el bien de ustedes.

5Examínense ustedes mismos y vean si permanecen en la fe; pónganse a prueba ustedes mismos. ¿O acaso ustedes mismos no se conocen? ¿Acaso no saben que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que no hayan pasado la prueba!

6Yo espero que ustedes se den cuenta de que nosotros sí pasamos la prueba;

7y si pedimos a Dios que ustedes no hagan nada malo, no es para demostrar que nosotros pasamos la prueba, sino para que ustedes hagan lo bueno, aun cuando parezca que nosotros no pasamos la prueba.

8Nosotros nada podemos hacer contra la verdad, sino a favor de la verdad.

9Por eso nos alegramos de que nosotros seamos débiles y ustedes fuertes, y hasta oramos para que ustedes sean perfectos.

10Por eso les escribo ahora que estoy lejos, para no ser severo cuando esté entre ustedes, ciñéndome a la autoridad que el Señor me ha dado, que es para edificar y no para destruir.

2Nu bim canok quinbij chi c'u jumul je ta ne ri in c'o ta iwuc' chucamul, xukuje' quinbij chi na camic aretak man in c'o ta iwuc': Quinbij bic chque ri e macuninak can nabe xukuje' chque conojel ri niq'uiaj chic, chi we quinbe chi jumul, man c'o ta jun quintok'obisaj na u wäch,

3cätajin c'u ya' quitzucuj jun c'utbal chi we are' ri Crist catzijon wumal. Ri Crist man tukar taj che ri cuban iwuc', xane' cucoj ri u cuinem chupam ri iwanima'.

4Kastzij xrip ri are' cho jun ripibal ruc' tukaril. C'asal c'ut rumal ri u chuk'ab ri Dios. Jeri' ri uj, uj tukar ruc' are'. Cujc'asi' c'u na junam ruc' chiwe rumal ri u chuk'ab ri Dios.

5Chinic'oj ri iwanima' ix, che rilic we ix co pa ri cojonic. Chic'ambejej iwib ix. ¿La ma ta iweta'm iwib ix, chi c'o ri Jesucrist pa iwanima'?We man ix c'ambejem chic man ix c'amowam taj.

6Quinwaj c'ut quiwetamaj chi man uj sachinak taj.

7Cäkaban ch'awem ruc' Dios, rech miban jun etzelal. Cäkaban wa' man che ta u c'utic chi ma ta uj c'ambejebem chic xane' rech ri ix are quiban ri utzilal je ta c'u ne ri quelic chi uj ta ri u tzakinak.

8Man c'o ta jas cujcuin wi chuyojixic ri kastzij, xane' chuto'ic ri kastzij.

9Cujquicotic aretak uj tukar, ri ix c'ut c'o i chuk'ab. Cäkaban ch'awem ruc' Dios rech quixtz'akatic.

10Rumal ri' quebentz'ibaj bic we jastak ri' chiwe aretak man in c'o ta iwuc', rech aretak quinopan iwuc', man in c'a'n ta chic chiwe, jas ri ya'tal chwe rumal ri takanic ri u yo'm ri Ajawaxel pa nu k'ab. U

Saudações

11 Quanto ao mais, irmãos, adeus! Aperfeiçoai-vos, consolai-vos, sede do mesmo parecer, vivei em paz; e o Deus de amor e de paz estará convosco.

12 Saudai-vos uns aos outros com ósculo santo. Todos os santos vos saúdam.

A bênção

13 A graça do SENHOR Jesus Cristo, e o amor de Deus, e a comunhão do Espírito Santo sejam com todos vós.

Bendición y despedida

11Por lo demás, hermanos, regocijaos, sed perfectos, confortaos, sed de un mismo sentir, vivid en paz; y el Dios de amor y paz será con vosotros.

12Saludaos los unos a los otros con beso santo.
13Todos los santos os saludan.

14La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Saludos y doxología final

11Por lo demás, hermanos, regocíjense, perfecciónense, consuélense; sean de un mismo sentir, y vivan en paz. Y el Dios de la paz y del amor estará con ustedes.

12Salúdense unos a otros con un beso santo.
13Todos los santos les mandan saludos.

14Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. Amén.

yo'm chwe che u ya'ic i chuk'ab, man che ta u sachic i wäch.

11Chuq'uisbalil, wachalal: Chixquicotok. Chitz'akatisaj jas ri käraj ri Dios pa ri i c'aslemal. Chicu'bisala' i c'u'x. Chux junam i chomanic. Chixjekel pa jamaril. Are c'u ri Dios ri re lok'ok'ebal c'uxaj, aj jamaril, käc'oji' na iwuc'.
12Chiyala' rutzil tak i wäch ruc' lok'ok'ebal c'uxaj.
13Conojel ri cojonelab käquiya' rutzil i wäch.

14Ri u tok'ob ri Ajawaxel Jesucrist, ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios, xukuje' ri u wächbal ri Ruxlabal ri Dios käc'oji' iwuc' chnimalaj iwonojel.

Epístola de Paulo aos Gálatas

Gálatas 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, apóstolo, não da parte de homens, nem por intermédio de homem algum, mas por Jesus Cristo e por Deus Pai, que o ressuscitou dentre os mortos,

2 e todos os irmãos meus companheiros, às igrejas da Galácia,

3 graça a vós outros e paz, da parte de Deus, nosso Pai, e do [nosso] SENHOR Jesus Cristo,
4 o qual se entregou a si mesmo pelos nossos pecados, para nos desarraigar deste mundo perverso, segundo a vontade de nosso Deus e Pai,
5 a quem seja a glória pelos séculos dos séculos. Amém!

A inconstância dos gálatas

6 Admira-me que estejais passando tão depressa daquele que vos chamou na graça de Cristo para outro evangelho,

7 o qual não é outro, senão que há alguns que vos perturbam e querem perverter o evangelho de Cristo.

8 Mas, ainda que nós ou mesmo um anjo vindo do céu vos pregue evangelho que vá além do que vos temos pregado, seja anátema.
9 Assim, como já dissemos, e agora repito, se alguém vos prega evangelho que vá além daquele que recebestes, seja anátema.

O evangelho que Paulo recebeu e pregou

Gálatas

Gálatas 1

Saludo

1Pablo, apóstol (no de parte de hombres ni mediante hombre alguno, sino por medio de Jesucristo y de Dios el Padre que le resucitó de entre los muertos),

2y todos los hermanos que están conmigo: A las iglesias de Galacia:

3Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo,
4que se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,
5a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

No hay otro evangelio

6Me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente;
7que en realidad no es otro evangelio, solo que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.
8Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciara otro evangelio contrario al que os hemos anunciado, sea anatema.
9Como hemos dicho antes, también repito ahora: Si alguno os anuncia un evangelio contrario al que recibisteis, sea anatema.

Gálatas

Gálatas 1

Saludo

1Yo, Pablo, apóstol (y no de los hombres ni por medio de los hombres, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),

2y todos los hermanos que están conmigo, deseamos a las iglesias de Galacia

3que tengan gracia y paz de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,
4el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,
5a quien sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

No hay otro evangelio

6Me asombra que tan pronto se hayan alejado ustedes del que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.
7No que haya otro evangelio, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.
8Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anuncia otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, quede bajo maldición.
9Como antes lo hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno les predica un evangelio diferente del que han recibido, quede bajo maldición.

Aj Galasib

Aj Galasib 1

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

1In, Pawl, in jun takom, man cumal ta winak, mawi xa' in takom rumal jun winak, xane' rumal ri Jesucrist xukuje' rumal ri Dios Tataxel, ri xc'astajisan ri Jesus chquixo'l ri cäminakib.
2In xukuje' conojel ri kachalal ri e c'o wuc' cäkatz'ibaj we wuj ri' chque tak ri comon cojonelab ri e c'o pa Galas.
3Tok'ob xukuje' jamaril chc'ol ta iwuc' rumal ri Dios ka Tat xukuje' rumal ri Ajawaxel Jesucrist;
4ri are' xuya' ri u c'aslemal rumal rech ri ka mac, che kesaxic pa ri etzelal re we uwächulew ri', jas ri u rayibal ri Dios ka Tat.
5¡Che c'u chyok wi ri juluwem amak'el chbe k'ij sak! Je chbanok.

Man c'o ta chi jun tzijol re colobal ib

6Quinmayij chi sibalaj chanim xiya' can ri Dios, ri xixsiq'uin rumal ri u tok'ob ri Crist, xiterenej c'u jun tzijol chic.
7Kastzij man c'o ta jun tzijol chic re colobal ib. E c'o c'u jujun ri quixquisacho, are cäcaj cäquiq'uex ri utzalaj tak u tzij ri Crist.
8Pune' ta uj o jun tako'n aj caj cätzijon na jun tzijol re colobal ib chic chiwe, ri man je taj jas ri ka tzijom canok, chk'aj chuxe c'okonic.
9Jas ri ka bim canok, xukuje' camic quinbij chi jumul: We c'o jun cutzijoj jun tzijol chic re colobal ib chiwe, ri man je taj jas ri i c'amom, chk'aj chuxe c'okonic.

10 Porventura, procuro eu, agora, o favor dos homens ou o de Deus? Ou procuro agradar a homens? Se agradasse ainda a homens, não seria servo de Cristo.

11 Faço-vos, porém, saber, irmãos, que o evangelho por mim anunciado não é segundo o homem,

12 porque eu não o recebi, nem o aprendi de homem algum, mas mediante revelação de Jesus Cristo.

13 Porque ouvistes qual foi o meu proceder outrora no judaísmo, como sobremaneira perseguia eu a igreja de Deus e a devastava.

14 E, na minha nação, quanto ao judaísmo, avantajava-me a muitos da minha idade, sendo extremamente zeloso das tradições de meus pais.

15 Quando, porém, ao que me separou antes de eu nascer e me chamou pela sua graça, aprouve

16 revelar seu Filho em mim, para que eu o pregasse entre os gentios, sem detença, não consultei carne e sangue,

17 nem subi a Jerusalém para os que já eram apóstolos antes de mim, mas parti para as regiões da Arábia e voltei, outra vez, para Damasco.

Paulo vai a Jerusalém, Síria e Cilícia

18 Decorridos três anos, então, subi a Jerusalém para avistar-me com Cefas e permaneci com ele quinze dias;

10Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

El evangelio predicado por Pablo

11Pues quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según el hombre.

12Pues ni lo recibí de hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí por medio de una revelación de Jesucristo.

13Porque vosotros habéis oído acerca de mi antigua manera de vivir en el judaísmo, de cuán desmedidamente perseguía yo a la iglesia de Dios y trataba de destruirla,

14y cómo yo aventajaba en el judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, mostrando mucho más celo por las tradiciones de mis antepasados.

15Pero cuando Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien

16revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre,

17ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y regresé otra vez a Damasco.

Visita de Pablo a Jerusalén

18Entonces, tres años después, subí a Jerusalén para conocer a Pedro, y estuve con él quince días.

10¿Busco acaso el favor de la gente, o el favor de Dios? ¿O trato acaso de agradar a la gente? ¡Si todavía buscara yo agradar a la gente, no sería siervo de Cristo!

El ministerio de Pablo

11Pero les hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no sigue criterios humanos,

12pues yo no lo recibí ni lo aprendí de nadie, sino que Jesucristo me lo reveló.

13Porque ya han oído ustedes hablar de cuál era mi conducta antes, en el judaísmo, cuando perseguía y asolaba sobremanera a la iglesia de Dios.

14En el judaísmo, yo aventajaba en mi nación a muchos de mis contemporáneos, y era mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

15Pero Dios me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, y cuando a él le agradó

16revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los no judíos, no me apresuré a consultar a nadie,

17ni subí a Jerusalén para hablar con los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

18Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

10Ri in man quintzucuj ta ri utz wilic cumal ri winak, xane' are ri utz wilic rumal ri Dios. ¡We ta c'ä are quinban ri cakaj chquiwäch ri winak, ma ta in u lok'om pataninel chi ri' ri Crist!

Xubij ri Pawl jas xubano xoc che takom

11Quinya' retamaxic chiwe, wachalal, chi ri tzij re colobal ib ri nu tzijom, man are' ta qui chomanic ri winak.

12Man xinc'am ta ri utzalaj tak tzij che jun winak, mawi xintijox rumal jachin jun, xane' are ri Jesucrist xk'alajisan chnuwäch.

13I tom chi c'ut jas ri xinban ojer aretak junam nu wäch cuc' ri aj judeyib. Sibalaj xinban c'ax che ri u comon cojonelab ri Dios, are ta ximwaj xinsach u wäch.

14Pa ri qui cojonic ri aj judeyib, sibalaj utz na xinban in chquiwäch q'ui nu winakil ri xa' junam qui junab wuc'. Sibalaj xinoc na il chque ri qui nak'atisabal can ri e nu mam.

15Are c'u ri Dios xinucha' ulok aretak c'ä majok quinalaxic, xinusiq'uij rumal ri u tok'ob. Aretak xkaj chuwäch,

16xuk'alajisaj ri u C'ojol chnuwäch, rech quintzijoj chquixo'l ri man aj judeyib taj. Aretak xc'ulmataj wa' man xinta' ta nu no'j che jun winak.

17Mawi xinpaki' pa Jerusalen cuc' ri nabe xeboc che takom chnuwäch in. Xane' xinbe pa Arab, c'äte ri' xintzelej ulok pa Damasc.

18E oc'owinak chi oxib junab, xinpaki' pa Jerusalen, che retamaxic u wäch ri Lu'. Olajuj k'ij xinc'oji' ruc'.

19 e não vi outro dos apóstolos, senão Tiago, o irmão do SENHOR.
20 Ora, acerca do que vos escrevo, eis que diante de Deus testifico que não minto.
21 Depois, fui para as regiões da Síria e da Cilícia.
22 E não era conhecido de vista das igrejas da Judéia, que estavam em Cristo.
23 Ouviam somente dizer: Aquele que, antes, nos perseguia, agora, prega a fé que, outrora, procurava destruir.
24 E glorificavam a Deus a meu respeito.

Gálatas 2

O apostolado aos judeus e aos gentios

1 Catorze anos depois, subi outra vez a Jerusalém com Barnabé, levando também a Tito.
2 Subi em obediência a uma revelação; e lhes expus o evangelho que prego entre os gentios, mas em particular aos que pareciam de maior influência, para, de algum modo, não correr ou ter corrido em vão.
3 Contudo, nem mesmo Tito, que estava comigo, sendo grego, foi constrangido a circuncidar-se.
4 E isto por causa dos falsos irmãos que se entremeteram com o fim de espreitar a nossa liberdade que temos em Cristo Jesus e reduzir-nos à escravidão;

19Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo, el hermano del Señor.
20(En lo que os escribo, os aseguro delante de Dios que no miento.)
21Después fui a las regiones de Siria y Cilicia.
22Pero todavía no era conocido en persona en las iglesias de Judea que eran en Cristo;
23sino que solo oían decir: El que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en un tiempo quería destruir.
24Y glorificaban a Dios por causa de mí.

Gálatas 2

Los apóstoles respaldan a Pablo

1Entonces, después de catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también a Tito.
2Subí por causa de una revelación y les presenté el evangelio que predico entre los gentiles, pero lo hice en privado a los que tenían alta reputación, para cerciorarme de que no corría ni había corrido en vano.
3Pero ni aun Tito, que estaba conmigo, fue obligado a circuncidarse, aunque era griego.
4Y esto fue por causa de los falsos hermanos introducidos secretamente, que se habían infiltrado para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, a fin de someternos a esclavitud,

19pero no vi a ningún otro apóstol, sino a Jacobo el hermano del Señor.
20En esto que les escribo, pueden ver delante de Dios que no miento.
21Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia,
22y las iglesias de Judea, que eran en Cristo, no me conocían ni me habían visto;
23solamente habían oído decir: «Aquel que antes nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo buscaba destruir.»
24Y glorificaban a Dios en mí.

Gálatas 2

1Después de catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, y también llevé conmigo a Tito.
2Pero subí en obediencia a una revelación. Y para no correr, o para no haber corrido en vano, el evangelio que predico entre los no judíos lo expuse en privado a los que tenían cierta reputación.
3Pero ni siquiera Tito, que estaba conmigo, fue obligado a circuncidarse, aunque era griego;
4y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús y para reducirnos a esclavitud,

19Man c'o ta chi jun xinwil u wäch chque ri takomxenlab, xane' xuwi ri Santiag ri rachalal ri Ajawaxel.
20Ri quintz'ibaj bic chiwe, ri Dios quilowic chi kastzij ri quinbij.
21Te c'u ri' xinbe pa tak ri ulew re Sir xukuje' re Silisiy.
22Man etamatal ta c'u ne nu wäch cumal ri comon cojonelab re ri Crist ri e c'o pa Judey.
23Xak xuwi qui tom u bixic: “Ri jun ri xuban c'ax chke nabe canok, camic cutzijoj chi ri cojonic ri xraj xusach u wäch.”
24Xquinimarisaj c'u u k'ij ri Dios rumal wech.

Aj Galasib 2

Ri Pawl cutzijoj jas xubano xc'ulax cumal ri niq'uiaj takomxenlab chic

1E oc'owinak chi cajlajuj junab, xinbe chi jumul pa Jerusalen wachil ri Bernabe, xukuje' xinc'am bic ri Tit.
2Xinbec rumal rech chi ri Dios xuc'ut chnuwäch chi rajawaxic jeri' quinbano. Xebench'abej ri quechomaxic chi e c'amal tak be xa' pa qui tuquiel wi, xink'alajisaj ri tzij re colobal ib chquiwäch ri quintzijoj chquixo'l ri man aj judeyib taj. Jewa' xinbano rech man xak ta lok' ri chac ri nu banom xukuje' ri quinban na.
3Mawi ri Tit ri c'o wuc', pune' are aj grieg, man xcoj ta c'u chuk'ab che chi käkopix ri u tz'umal ri u wi' ri achi wi che retal.
4Jujun tak subunelab tak achalaxelab quinimom quib chkaxo'l chic'uyal, che u nic'oxic ri ka tzokopixic ri c'o kuc' rumal ri Crist Jesus are ta c'u käcaj chi cujux ta chi u lok'om pataninelab ri pixab.

5 aos quais nem ainda por uma hora nos submetemos, para que a verdade do evangelho permanecesse entre vós.
6 E, quanto àqueles que pareciam ser de maior influência (quais tenham sido, outrora, não me interessa; Deus não aceita a aparência do homem), esses, digo, que me pareciam ser alguma coisa nada me acrescentaram;

7 antes, pelo contrário, quando viram que o evangelho da incircuncisão me fora confiado, como a Pedro o da circuncisão

8 (pois aquele que operou eficazmente em Pedro para o apostolado da circuncisão também operou eficazmente em mim para com os gentios)

9 e, quando conheceram a graça que me foi dada, Tiago, Cefas e João, que eram reputados colunas, me estenderam, a mim e a Barnabé, a destra de comunhão, a fim de que nós fôssemos para os gentios, e eles, para a circuncisão;

10 recomendando-nos somente que nos lembrássemos dos pobres, o que também me esforcei por fazer.

Paulo repreende a Pedro. A justificação pela fé em Cristo Jesus

11 Quando, porém, Cefas veio a Antioquia, resisti-lhe face a face, porque se tornara repreensível.
12 Com efeito, antes de chegarem alguns da parte de Tiago, comia com os gentios; quando, porém, chegaram, afastou-se e, por fim, veio a apartar-se, temendo os da circuncisão.

5a los cuales ni por un momento cedimos, para no someternos, a fin de que la verdad del evangelio permanezca con vosotros.

6Y de aquellos que tenían reputación de ser algo (lo que eran, nada me importa; Dios no hace acepción de personas), pues bien, los que tenían reputación, nada me enseñaron.

7Sino al contrario, al ver que se me había encomendado el evangelio a los de la incircuncisión, así como Pedro lo había sido a los de la circuncisión

8(porque aquel que obró eficazmente para con Pedro en su apostolado a los de la circuncisión, también obró eficazmente para conmigo en mi apostolado a los gentiles),

9y al reconocer la gracia que se me había dado, Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión.

10Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, lo mismo que yo estaba también deseoso de hacer.

Judíos y gentiles justificados por la fe

11Pero cuando Pedro vino a Antioquía, me opuse a él cara a cara, porque era de condenar.
12Porque antes de venir algunos de parte de Jacobo, él comía con los gentiles, pero cuando vinieron, empezó a retraerse y apartarse, porque temía a los de la circuncisión.

5a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciera con ustedes.

6Los que tenían fama y reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), no me comunicaron nada nuevo.

7Por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión

8(pues el que actuó en Pedro para el apostolado de los judíos, actuó también en mí para con los no judíos),

9y como reconocieron la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los no judíos, y ellos a los judíos.

10Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres; lo cual también procuré hacer con diligencia.

Pablo reprende a Pedro en Antioquía

11Pero cuando Pedro vino a Antioquía, me enfrenté a él cara a cara, porque lo que hacía era reprochable.
12Pues antes de que vinieran algunos de parte de Jacobo, comía con los no judíos; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los judíos.

5Mawi c'u jun jok'otaj xkaya' ta kib pa qui k'ab, rech cäjeki' ri kastzij re ri tzij re colobal ib iwuc'.

6Man xequiya' ta c'u c'ac' tak tijonic chwe ri etamatal qui wäch chi e c'amal tak be (ri in man cajwataj ta c'u chwe ri e qui banic ulok, ri Dios man are ta cuya' qui k'ij tak ri e wächbalil.)

7Man xquibij ta c'u jun c'ac' takanic chwe, xane' xquilo chi kastzij yo'm pa nu k'ab ri u tzijoxic ri tzij re colobal ib chque ri man aj judeyib taj, je jas ri Lu' yo'm pa u k'ab chi cutzijoj ri utzalaj tak tzij re colobal ib chque ri aj judeyib.

8Are c'u ri Dios ri xuban che ri Lu' chi xoc che takom chque ri aj judeyib, are' xukuje' xbanow chwe in chi xinoc che takom chque ri man aj judeyib taj.

9Ri Santiag, ri Lu' xukuje' ri Xuan, are ri xechomaxic chi nimak qui banic pa ri comon cojonelab, aretak xquich'ob ri tok'ob ri yo'm chwe, xquiya' ri qui k'ab chwe in ruc' ri Bernabe, che u c'utic chi xa' junam ri canima' kuc'. Utz c'u xquil wi chi ri uj cujbe cuc' ri man aj judeyib taj, ri e are' quebe cuc' ri aj judeyib.

10Xak xuwi xujquibochi'j chi quenataj ri mebayib chke. Are c'u wa' nu cojom nu chuk'ab in che u banic.

Ri Pawl cutzijoj jas xubij che ri Lu' pa Antioquiy

11Aretak c'u xopan ri Lu' pa Antioquiy, xinc'ulelaj chupalaj, takal c'u u c'okoxic.

12Aretak majok quebopan jujun ri takom ulok rumal ri Santiag, ri Lu' cawa' cuc' ri man aj judeyib taj. Aretak c'u xebopan ri, e u takom ri Santiag, xutas rib

13 E também os demais judeus dissimularam com ele, a ponto de o próprio Barnabé ter-se deixado levar pela dissimulação deles.

14 Quando, porém, vi que não procediam corretamente segundo a verdade do evangelho, disse a Cefas, na presença de todos: se, sendo tu judeu, vives como gentio e não como judeu, por que obrigas os gentios a viverem como judeus?

15 Nós, judeus por natureza e não pecadores dentre os gentios,

16 sabendo, contudo, que o homem não é justificado por obras da lei, e sim mediante a fé em Cristo Jesus, também temos crido em Cristo Jesus, para que fôssemos justificados pela fé em Cristo e não por obras da lei, pois, por obras da lei, ninguém será justificado.

17 Mas se, procurando ser justificados em Cristo, fomos nós mesmos também achados pecadores, dar-se-á o caso de ser Cristo ministro do pecado? Certo que não!

18 Porque, se torno a edificar aquilo que destruí, a mim mesmo me constituo transgressor.

19 Porque eu, mediante a própria lei, morri para a lei, a fim de viver para Deus. Estou crucificado com Cristo;

20 logo, já não sou eu quem vive, mas Cristo vive em mim; e esse viver que, agora, tenho na carne, vivo

13Y el resto de los judíos se le unió en su hipocresía, de tal manera que aun Bernabé fue arrastrado por la hipocresía de ellos.

14Pero cuando vi que no andaban con rectitud en cuanto a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿por qué obligas a los gentiles a vivir como judíos?

15Nosotros somos judíos de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles;

16sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley; puesto que por las obras de la ley nadie será justificado.

17Pero si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros hemos sido hallados pecadores, ¿es Cristo, entonces, ministro de pecado? ¡De ningún modo!

18Porque si yo reedifico lo que en otro tiempo destruí, yo mismo resulto transgresor.

19Pues mediante la ley yo morí a la ley, a fin de vivir para Dios.

20Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que

13Y en su simulación participaban también los otros judíos, de modo que hasta Bernabé fue arrastrado también por la hipocresía de ellos.

14Pero cuando vi que no andaban rectamente y conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: «Si tú, que eres judío, no vives como los judíos sino como los no judíos, ¿por qué obligas a los no judíos a hacerse judíos?»

15Nosotros somos judíos de nacimiento, y no pecadores salidos de los no judíos.

16Sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley sino por la fe de Jesucristo, y también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, ya que por las obras de la ley nadie será justificado.

17Y si al buscar ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿será por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera!

18Porque si las mismas cosas que destruí, las vuelvo a edificar, me hago transgresor.

19Porque yo, por la ley, soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

20Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora

chquij ri man aj judeyib taj, man xwa' ta chi cuc', rumal rech chi xuxe'j rib chquiwäch ri aj judeyib.

13Xukuje' ne ri niq'uiaj aj judeyib chic xquijunamaj qui wäch ruc' ri Lu', xquiban quieb qui wäch. Jeri' chi xukuje' ri Bernabe xuban re.

14Aretak c'u xinwilo chi man suc' taj quebinic jas ri kastzij re ri tzijol re colobal ib, xinbij che ri Lu' chquiwäch conojel: “We ri at, at aj judey, cäban ri cäquiban ri man aj judeyib taj, man je ta c'ut jas ri aj judeyib, ¿jasche cacoj chuk'ab chque ri man aj judeyib taj rech cäquiban que ri qui nak'atisabal ri aj judeyib?”

Ri aj judeyib xukuje' quecolotaj rumal ri cojonic

15Ri uj uj aj judeyib uj alam, man uj ta ajmaquib chquixo'l ri man aj judeyib taj.

16Keta'm chi man c'o ta jun winak cäk'alajisaxic chi suc' chuwäch ri Dios rumal ri u nimaxic ri pixab; xane' rumal ri qui cojonic che ri Jesucrist. Ri uj xukuje' xujcojon che ri Crist Jesus, rech cäk'alajisaxic chi uj suc' rumal ri cojonic, man rumal ta ri u nimaxic ri pixab. Man c'o ta c'u jun winak cäk'alajisaxic suc' rumal ri u nimaxic ri pixab.

17We c'u ri uj, ri cäkatzucuj chi cäk'alajisaxic chi uj suc' chic chuwäch ri Dios rumal ri Crist, cujriktajic chi uj ajmaquib na, ¿la are lo ri Crist cäbanow ajmaquib chke?Man are taj.

18We c'u ri xinwulij, quinyac chi na, cäk'alajinic chi c'o ri nu mac.

19Ri in c'ut xincämic chuwäch ri pixab. Are ri pixab xbanow chwe chi xincämic, rech quinc'asi' che ri Dios.

20Junam xinrip ruc' ri Crist cho ri ripibal. Man in ta chic in c'aslic, xane' are ri Crist c'asal pa ri wanima'. Ri nu c'aslemal pa ri nu cuerp camic, quinwoc'owisaj

pela fé no Filho de Deus, que me amou e a si mesmo se entregou por mim.

21 Não anulo a graça de Deus; pois, se a justiça é mediante a lei, segue-se que morreu Cristo em vão.

Gálatas 3

Paulo apela para a experiência dos gálatas

1 Ó gálatas insensatos! Quem vos fascinou a vós outros, ante cujos olhos foi Jesus Cristo exposto como crucificado?

2 Quero apenas saber isto de vós: recebestes o Espírito pelas obras da lei ou pela pregação da fé?

3 Sois assim insensatos que, tendo começado no Espírito, estejais, agora, vos aperfeiçoando na carne?

4 Terá sido em vão que tantas coisas sofrestes? Se, na verdade, foram em vão.

5 Aquele, pois, que vos concede o Espírito e que opera milagres entre vós, porventura, o faz pelas obras da lei ou pela pregação da fé?

A experiência de Abraão

6 É o caso de Abraão, que creu em Deus, e isso lhe foi imputado para justiça.

7 Sabei, pois, que os da fé é que são filhos de Abraão.

8 Ora, tendo a Escritura previsto que Deus justificaria pela fé os gentios, preanunciou o evangelho a Abraão: Em ti, serão abençoados todos os povos.

ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.
21No hago nula la gracia de Dios, porque si la justicia viene por medio de la ley, entonces Cristo murió en vano.

Gálatas 3

La fe y la vida cristiana

1¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado?

2Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

3¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?

4¿Habéis padecido tantas cosas en vano? ¡Si es que en realidad fue en vano!

5Aquel, pues, que os suministra el Espíritu y hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por el oír con fe?

6Así Abraham creyó a Dios y le fue contado como justicia.
7Por consiguiente, sabed que los que son de fe, estos son hijos de Abraham.

8Y la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano las buenas nuevas a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.

vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.
21No desecho la gracia de Dios; pues si la justicia dependiera de la ley, entonces por demás habría muerto Cristo.

Gálatas 3

El Espíritu se recibe por la fe

1¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién los fascinó para no obedecer a la verdad, si ante los ojos de ustedes Jesucristo ya fue presentado claramente como crucificado?

2Sólo esto quiero que me digan: ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

3¿Tan necios son? ¿Comenzaron por el Espíritu, y ahora van a acabar por la carne?

4¿Tantas cosas han padecido en vano? ¡Si es que realmente fue en vano!

5Aquel que les suministra el Espíritu y hace maravillas entre ustedes, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

El pacto de Dios con Abrahán

6Así Abrahán creyó a Dios, y le fue contado por justicia.
7Sepan, por tanto, que los que son de la fe son hijos de Abrahán.

8Y la Escritura, al prever que Dios habría de justificar por la fe a los no judíos, dio de antemano la buena nueva a Abrahán, cuando dijo: «En ti serán benditas todas las naciones.»

pa ri cojonic che ri u C'ojol ri Dios, ri xinulok'ok'ej xukuje' xuya' ri u c'aslemal rumal wech.
21Man quinwetzelaj ta u wäch ri u tok'ob ri Dios; we ta c'u cacuyutaj ri u mac jun rumal ri u nimaxic ri pixab, xak ba lok' ri' xcäm ri Crist.

Aj Galasib 3

Ri pixab o ri cojonic

1¡Ay, ri ix aj Galas, xa' man quiwaj taj quixch'obonic! ¿Jachin xixsubuwic, rech man quixniman ta che ri kastzij?Xkatzijoj chiwe, xkac'ut chiwäch chi ri Jesucrist xrip cho ri ripibal.
2Xak xuwi quinwaj quinta' chiwe: ¿La xic'am ri Uxlabaxel rumal ri u nimaxic ri pixab, o rumal rech chi xicoj ri tzijol ri xito?
3¿La xa' man quiwaj taj quixch'obonic?i chaplem ulok rumal ri Uxlabaxel. Camic c'ut, ¿la quiq'uis lo ruc' ri i chuk'ab aj winak?
4¿La xak ta c'u lok' i rikom sibalaj c'ax?Man ya'tal taj chi xak ta lok'.
5Ri Dios ri u yo'm ri Ruxlabal chiwe, xukuje' cuban mayibal chixo'l, ¿jasche cuban we jastak ri'?Man cuban ta lo rumal rech chi i nimam ri pixab, xane' rumal rech chi xicoj ri tzijol ri xito.

6Are ri Abraham xcojon che ri Dios, rumal c'u ri u cojonic xk'alajisax rumal ri Dios chi suc'.
7Chich'obo' ba' chi ri quecojonic, are ri' kas e rija'lil ri Abraham.
8Ri Tz'ibatalic cubij c'u ulok chi ri Dios cuk'alajisaj chi e suc' ri man aj judeyib taj rumal ri cojonic. Xutzijoj ulok ri utzalaj tak tzijol che ri Abraham aretak xubij: “Conojel ri nimak tak tinimit quetewichitaj na rumal awech.”

9 De modo que os da fé são abençoados com o crente Abraão.
10 Todos quantos, pois, são das obras da lei estão debaixo de maldição; porque está escrito: Maldito todo aquele que não permanece em todas as coisas escritas no Livro da lei, para praticá-las.

11 E é evidente que, pela lei, ninguém é justificado diante de Deus, porque o justo viverá pela fé.

12 Ora, a lei não procede de fé, mas: Aquele que observar os seus preceitos por eles viverá.

13 Cristo nos resgatou da maldição da lei, fazendo-se ele próprio maldição em nosso lugar (porque está escrito: Maldito todo aquele que for pendurado em madeiro),

14 para que a bênção de Abraão chegasse aos gentios, em Jesus Cristo, a fim de que recebêssemos, pela fé, o Espírito prometido.

A lei não pode invalidar a promessa

15 Irmãos, falo como homem. Ainda que uma aliança seja meramente humana, uma vez ratificada, ninguém a revoga ou lhe acrescenta alguma coisa.

16 Ora, as promessas foram feitas a Abraão e ao seu descendente. Não diz: E aos descendentes, como se falando de muitos, porém como de um só: E ao teu descendente, que é Cristo.
17 E digo isto: uma aliança já anteriormente confirmada por Deus, a lei, que veio quatrocentos e trinta anos depois, não a pode ab-rogar, de forma que venha a desfazer a promessa.

9Así que, los que son de fe son bendecidos con Abraham, el creyente.
10Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

11Y que nadie es justificado ante Dios por la ley es evidente, porque El justo vivirá por la fe.

12Sin embargo, la ley no es de fe; al contrario, El que las hace, vivirá por ellas.

13Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: Maldito todo el que cuelga de un madero),

14a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe.

La promesa, y el propósito de la ley

15Hermanos, hablo en términos humanos: un pacto, aunque sea humano, una vez ratificado nadie lo invalida ni le añade condiciones.

16Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice: y a las descendencias, como refiriéndose a muchas, sino más bien a una: y a tu descendencia, es decir, Cristo.
17Lo que digo es esto: La ley, que vino cuatrocientos treinta años más tarde, no invalida un pacto ratificado anteriormente por Dios, como para anular la promesa.

9De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abrahán.
10Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues está escrito: «Maldito sea todo aquel que no se mantenga firme en todas las cosas escritas en el libro de la ley, y las haga.»

11Y es evidente que por la ley ninguno se justifica para con Dios, porque «El justo por la fe vivirá»;

12y la ley no es de fe, sino que dice: «El que haga estas cosas vivirá por ellas.»

13Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»),

14para que en Cristo Jesús la bendición de Abrahán alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.

15Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto nadie puede invalidarlo, ni tampoco se le puede añadir nada, aunque sea un pacto humano.

16Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abrahán y a su simiente. No dice: «Y a las simientes», como si hablara de muchos, sino: «Y a tu simiente», como de uno, que es Cristo.
17Digo, pues, que el pacto previamente ratificado por Dios no puede ser anulado por la ley, que vino cuatrocientos treinta años después, pues invalidaría la promesa.

9Jeri' chi ri quecojonic, quetewichi'xic junam ruc' ri Abraham, ri xcojonic.
10Conojel ri qui jiquibam qui c'u'x chrij ri pixab, e c'o chuxe' c'okonic. Tz'ibatal c'ut: “C'okotajinak ronojel jachin ri man cäjeki' ta pa conojel ri jastak ri e tz'ibatal pa ri wuj re ri pixab, che qui banic.”
11Quel c'u chi sak chi man c'o ta jun cäk'alajisaxic chi suc' chuwäch ri Dios rumal ri pixab. Tz'ibatal c'ut: “Ri suc'alaj winak cäc'asi' na rumal ri cojonic.”
12Are c'u ri pixab man c'o ta re che ri cojonic, rumal rech chi cubij: “Ri quebanow we jastak ri', quec'asi' na cumal.”

13Are ri Crist xujcoloben chuxe' ri u c'okonic ri pixab, xux c'u c'okotajinak che ka q'uexwäch. Tz'ibatal c'ut: “C'okotajinak ronojel ri cätzayabax cho jun che'.”

14Je xuban wa' rech cäpe ri u tewichibal ri Abraham paquiwi' ri man aj judeyib taj rumal ri Crist Jesus, xukuje' rech rumal ri cojonic, cäkac'am ri Uxlabaxel ri u bim ulok ri Dios chi cuya' na.

Ri pixab xukuje' ri chi'm

15Wachalal, quinbij na jun jasach ri cäquiban ri winak, are jun c'ambal no'j chiwe: We jun winak cubij jas ri cuban na ruc' jun chic, cutz'ibaj cho jun wuj, aretak u yo'm chi ri u bi' chuxe', man c'o ta jun cubij chi ma ta kastzij, mawi cuya' u wi'.
16Ri Dios xubij ri chi'm che ri Abraham xukuje' chque ri rija'l. Ri Tz'ibatalic man cubij taj: “Chque ri e awija'lil”, je ta ne chquij q'ui, xane' cubij che jun: “Che ri awija'lil”. Are' ri Crist.

17Quinbij c'u wa': Ri Dios xuya' che ri Abraham jun c'ulwächinic, xuc'ut chuwäch chi kastzij cuban na jas ri u bim. Rumal wa, oc'owinak chi quiejeb sient ruc'

18 Porque, se a herança provém de lei, já não decorre de promessa; mas foi pela promessa que Deus a concedeu gratuitamente a Abraão.

19 Qual, pois, a razão de ser da lei? Foi adicionada por causa das transgressões, até que viesse o descendente a quem se fez a promessa, e foi promulgada por meio de anjos, pela mão de um mediador.

20 Ora, o mediador não é de um, mas Deus é um.

21 É, porventura, a lei contrária às promessas de Deus? De modo nenhum! Porque, se fosse promulgada uma lei que pudesse dar vida, a justiça, na verdade, seria procedente de lei.

22 Mas a Escritura encerrou tudo sob o pecado, para que, mediante a fé em Jesus Cristo, fosse a promessa concedida aos que crêem.

A tutela da lei para nos conduzir a Cristo

23 Mas, antes que viesse a fé, estávamos sob a tutela da lei e nela encerrados, para essa fé que, de futuro, haveria de revelar-se.

24 De maneira que a lei nos serviu de aio para nos conduzir a Cristo, a fim de que fôssemos justificados por fé.

25 Mas, tendo vindo a fé, já não permanecemos subordinados ao aio.

26 Pois todos vós sois filhos de Deus mediante a fé em Cristo Jesus;

18Porque si la herencia depende de la ley, ya no depende de una promesa; pero Dios se la concedió a Abraham por medio de una promesa.

19Entonces, ¿para qué fue dada la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a la cual había sido hecha la promesa, ley que fue promulgada mediante ángeles por mano de un mediador.

20Ahora bien, un mediador no es de una parte solamente, ya que Dios es uno solo.

21¿Es entonces la ley contraria a las promesas de Dios? ¡De ningún modo! Porque si se hubiera dado una ley capaz de impartir vida, entonces la justicia ciertamente hubiera dependido de la ley.

22Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a todos los que creen.

23Y antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada.

24De manera que la ley ha venido a ser nuestro ayo para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.

25Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo,

26pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.

18Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abrahán mediante la promesa.

El propósito de la ley

19Entonces, ¿para qué sirve la ley? Pues fue añadida por causa de las transgresiones, hasta que viniera la simiente, a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en manos de un mediador.

20Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios sí es uno.

21¿Contradice la ley a las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Porque, si la ley dada pudiera dar vida, la justicia sería verdaderamente por la ley.

22Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes.

23Pero antes de que viniera la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

24De manera que la ley ha sido nuestro tutor, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe.

25Pero al venir la fe, no estamos ya al cuidado de un tutor,

26pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

juwinak lajuj (*430*) junab, aretak xya' ri pixab che ri Moises, ri pixab man cuya' taj cusach u wäch ri chi'm.

18We ta cäc'am ri echbal ri cuya' ri Dios rumal ri u nimaxic ri pixab, ma ta cäc'am ri' rumal ri chi'm. Are c'u ri xubij ri Dios pa ri u chi'm chi cuya' na che ri Abraham, xak xusipaj che.

19¿Jas c'u cupatanij ri pixab?Xya'taj che u c'utic jas ri mac cäquiban ri winak, c'ä xpe na we Rija'l ri', ri u bim wi ri u chi'm ri Dios che. Ri pixab yo'm cumal ri tako'nib re ri caj pa u k'ab jun ch'awenel, are ri Moises.

20Jun ch'awenel man xa ta re jun, are c'u ri Dios xa jun.

Ri u patan ri pixab

21¿La cubij lo wa' chi ri pixab quebuc'ulelaj ri e u chi'nic ri Dios?Man je taj. We ta xya' jun pixab ri cäcuin che u ya'ic c'aslemal, cäban ta suc' ri' chke rumal ri u nimaxic ri pixab.

22Ri Tz'ibatalic cuc'utu chi conojel e tz'apital rumal ri mac. Jeri' ri chi'm cäya' chque ri cojonelab rumal ri cojonic che ri Jesucrist.

23Aretak c'ä majok cäpe ri cojonic, uj tz'apital rumal ri u pixab ri Moises, je ta ne uj c'o pa che', c'ä xk'alajisax na ri cojonic.

24Jeri' ri pixab xujuchajij, je jas jun winak cuchajij jun ac'al, che ka c'amic bic ruc' ri Crist, rech cäk'alajisaxic chi uj suc' rumal ri cojonic.

25Are c'u ri camic ri ulinak chic ri cojonic, man uj c'o ta chic chuxe' ri u takanic ri chajil kech.

26Iwonojel c'ut ix ralc'ual ri Dios rumal ri cojonic che ri Crist Jesus.

27 porque todos quantos fostes batizados em Cristo de Cristo vos revestistes.
28 Dessarte, não pode haver judeu nem grego; nem escravo nem liberto; nem homem nem mulher; porque todos vós sois um em Cristo Jesus.

29 E, se sois de Cristo, também sois descendentes de Abraão e herdeiros segundo a promessa.

Gálatas 4

A nossa filiação em Cristo

1 Digo, pois, que, durante o tempo em que o herdeiro é menor, em nada difere de escravo, posto que é ele senhor de tudo.
2 Mas está sob tutores e curadores até ao tempo predeterminado pelo pai.
3 Assim, também nós, quando éramos menores, estávamos servilmente sujeitos aos rudimentos do mundo;

4 vindo, porém, a plenitude do tempo, Deus enviou seu Filho, nascido de mulher, nascido sob a lei,

5 para resgatar os que estavam sob a lei, a fim de que recebêssemos a adoção de filhos.

6 E, porque vós sois filhos, enviou Deus ao nosso coração o Espírito de seu Filho, que clama: Aba, Pai!

7 De sorte que já não és escravo, porém filho; e, sendo filho, também herdeiro por Deus.

O valor transitório dos ritos judaicos

8 Outrora, porém, não conhecendo a Deus, servíeis a deuses que, por natureza, não o são;

27Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido.
28No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús.

29Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.

Gálatas 4

La adopción es solo mediante Jesucristo

1Digo, pues: Mientras el heredero es menor de edad, en nada es diferente del siervo, aunque sea el dueño de todo,
2sino que está bajo guardianes y tutores hasta la edad señalada por el padre.
3Así también nosotros, mientras éramos niños, estábamos sujetos a servidumbre bajo las cosas elementales del mundo.

4Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,

5a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos.
6Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!

7Por tanto, ya no eres siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios.

No os volváis a la esclavitud

8Pero en aquel tiempo, cuando no conocíais a Dios, erais siervos de aquellos que por naturaleza no son dioses.

27Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo.
28Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.

29Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abrahán y, según la promesa, herederos.

Gálatas 4

1Pero digo también: Mientras el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo,

2sólo que está bajo tutores y guardianes hasta el tiempo señalado por el padre.
3Así también nosotros, cuando éramos niños, vivíamos en esclavitud y sujetos a los principios básicos del mundo.
4Pero cuando se cumplió el tiempo señalado, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer y sujeto a la ley,
5para que redimiera a los que estaban sujetos a la ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos.
6Y por cuanto ustedes son hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: «¡Abba, Padre!»

7Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, también eres heredero de Dios por medio de Cristo.

Exhortación contra el volver a la esclavitud

8Ciertamente, en otro tiempo, cuando ustedes no conocían a Dios, servían a los que por naturaleza no son dioses;

27Iwonojel c'ut ix junatajinak pa ri Crist, i cojom c'ut ri Crist che iwatz'iak.
28Man c'o ta c'u aj judeyib, mawi man aj judeyib taj; man c'o ta lok'om pataninel, mawi tzokopitalic; mawi achi, mawi ixok; iwonojel xa' ix jun pa Crist Jesus.
29We ix rech ri Crist, kas ix rija'lil ri Abraham ri', xukuje' echbenelab jas ri u bim ri Dios pa ri u chi'm ulok che ri Abraham.

Aj Galasib 4

Man at lok'om pataninel ta chic

1Quinbij c'ut: Aretak c'ä ac'al na ri echbenel, are xak junam ruc' jun lok'om pataninel, pune' c'u are' rajaw ronojel.
2C'o c'u pa qui k'ab chajinelab ri quetakan puwi' c'ä pa ri k'ij ri bim canok rumal ri u tat.

3Jeri' xukuje' ri uj, aretak c'ä uj ch'utik, uj c'o pa qui k'ab ri nabe tak u tijobal ri uwächulew.

4C'ä pa ri k'ij aretak xesuc'umataj ronojel, ri Dios xutak ulok ri u C'ojol, ri xalax rumal jun ixok, xc'oji' chuxe' ri u pixab ri Moises,
5rumal kech uj ri uj c'o chuxe' ri pixab, che kesaxic chuxe', rech cujux ralc'ual ri Dios.
6Rumal rech chi ix alc'ualaxelab, ri Dios xutak ulok ri Ruxlabal re ri u C'ojol pa ri iwanima'. Ri Ruxlabal curak u chi', cubij: “¡Nu Tat!”
7Rumal ri' man at lok'om pataninel ta chic, xane' at alc'ualaxel. We c'u at alc'ualaxel, cawechbej na jas ri cuya' ri Dios.

Ri Pawl quel u c'u'x chque ri cojonelab

8Ri ix ojer, aretak man iweta'm ta u wäch ri Dios, ix lok'om pataninelab ri chque ri diosib ri man kas e je taj.

9 mas agora que conheceis a Deus ou, antes, sendo conhecidos por Deus, como estais voltando, outra vez, aos rudimentos fracos e pobres, aos quais, de novo, quereis ainda escravizar-vos?

10 Guardais dias, e meses, e tempos, e anos.

11 Receio de vós tenha eu trabalhado em vão para convosco.

A perplexidade de Paulo

12 Sede qual eu sou; pois também eu sou como vós. Irmãos, assim vos suplico. Em nada me ofendestes.

13 E vós sabeis que vos preguei o evangelho a primeira vez por causa de uma enfermidade física.

14 E, posto que a minha enfermidade na carne vos foi uma tentação, contudo, não me revelastes desprezo nem desgosto; antes, me recebestes como anjo de Deus, como o próprio Cristo Jesus.

15 Que é feito, pois, da vossa exultação? Pois vos dou testemunho de que, se possível fora, teríeis arrancado os próprios olhos para mos dar.

16 Tornei-me, porventura, vosso inimigo, por vos dizer a verdade?

17 Os que vos obsequiam não o fazem sinceramente, mas querem afastar-vos de mim, para que o vosso zelo seja em favor deles.

18 É bom ser sempre zeloso pelo bem e não apenas quando estou presente convosco,

19 meus filhos, por quem, de novo, sofro as dores de parto, até ser Cristo formado em vós;

9Pero ahora que conocéis a Dios, o más bien, que sois conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis otra vez a las cosas débiles, inútiles y elementales, a las cuales deseáis volver a estar esclavizados de nuevo?

10Observáis los días, los meses, las estaciones y los años.

11Temo por vosotros, que quizá en vano he trabajado por vosotros.

12Os ruego, hermanos, haceos como yo, pues yo también me he hecho como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho;

13pero sabéis que fue por causa de una enfermedad física que os anuncié el evangelio la primera vez;

14y lo que para vosotros fue una prueba en mi condición física, que no despreciasteis ni rechazasteis, sino que me recibisteis como un ángel de Dios, como a Cristo Jesús mismo.

15¿Dónde está, pues, aquel sentido de bendición que tuvisteis? Pues testigo soy en favor vuestro de que de ser posible, os hubierais sacado los ojos y me los hubierais dado.

16¿Me he vuelto, por tanto, vuestro enemigo al deciros la verdad?

17Ellos os tienen celo, no con buena intención, sino que quieren excluiros a fin de que mostréis celo por ellos.

18Es bueno mostrar celo con buena intención siempre, y no solo cuando yo estoy presente con vosotros.

19Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros,

9pero ahora que conocen a Dios, o más bien, que Dios los conoce a ustedes, ¿cómo es que han vuelto de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales quieren volver a esclavizarse?

10Ustedes guardan los días, los meses, los tiempos y los años.

11¡Me temo que, con ustedes, yo he trabajado en vano!

12Les ruego, hermanos, que se hagan como yo, porque yo también me he hecho como ustedes. Ningún agravio me han hecho.

13Bien saben ustedes que, debido a una enfermedad del cuerpo, les anuncié el evangelio al principio,

14y ustedes no me despreciaron ni desecharon por la prueba que tenía en el cuerpo, sino que me recibieron como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.

15¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentaban? Yo doy testimonio de que, de haber podido, ustedes se habrían sacado sus propios ojos, para dármelos.

16¿Acaso me he vuelto enemigo de ustedes, por decirles la verdad?

17Algunos muestran mucho interés por ustedes, pero no para bien, sino que quieren apartarlos de nosotros para que ustedes muestren interés por ellos.

18Qué bien que muestren interés en lo bueno siempre, y no sólo cuando estoy presente con ustedes.

19Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes,

9Camic c'ut, i ch'obom chi u wäch ri Dios, o ri kas suc' u bixic wa', chi ch'obom chi i wäch rumal ri Dios. ¿Jas c'u che quixtzelej chi jumul pa ri tijonic ri man c'o ta qui chuk'ab xukuje' ri man c'o ta quechbex che? ¿Jasche quiwaj quebipatanij chi jumul?

10Quebichajij ri k'ij, ri ic', ri rajilabal ri ic', xukuje' ri junab…

11¡Quinxe'j wib rumal iwech, we ne xak lok' nu banom ri nimalaj chac iwuc'!

12Wachalal, quixinbochi'j chi quixux je jas ri in. Ri in c'ut in je jas ri ix. Man c'o ta jun c'ax i banom chwe.

13Iweta'm c'ut chi xintzijoj ri tzij re colobal ib chiwe nabe mul rumal jun yabil ri xinrik pa ri nu cuerp.

14We yabil ri' jun c'ambejebal wa' chiwe, chi man xiwetzelaj ta nu wäch mawi xinipakchi'j rumal rech, xa' c'u ne man je ta wa', xane' xinic'amowaj jacha' jun aj cajalaj u tako'n ri Dios, ¡je ta ne ri kas are' ri Jesucrist!

15¿Jawije' c'o wi ri i quicotemal?Quink'alajisaj c'u chiwäch xixcuin ta ri' are ta xiwesaj ri e i bak'wäch che quiya'ic ta chwe.

16¿La rumal rech chi xinbij ri kastzij chiwe, xiban i c'ulel chwe?

17E c'o c'u jujun ri sibalaj quixcaj, man are ta c'u utzil cäcaj chiwe, xane' are cäcaj quixquesaj bic chkaxo'l, rech sibalaj quebiwaj na ri e are'.

18Kastzij chi utz we cujoc il chque niq'uiaj chic, cuc' c'u utzalaj tak chomanic; je c'u chux amak'el, ma ta xak xuwi aretak in c'o chixo'l.

19Alaj tak walc'ual, jumul chic quebencoch' k'oxomal u mac iwech, jacha' jun nanaxel ri quebucoch'

20 pudera eu estar presente, agora, convosco e falar-vos em outro tom de voz; porque me vejo perplexo a vosso respeito.

Sara e Agar, alegoria das duas alianças

21 Dizei-me vós, os que quereis estar sob a lei: acaso, não ouvis a lei?

22 Pois está escrito que Abraão teve dois filhos, um da mulher escrava e outro da livre.

23 Mas o da escrava nasceu segundo a carne; o da livre, mediante a promessa.

24 Estas coisas são alegóricas; porque estas mulheres são duas alianças; uma, na verdade, se refere ao monte Sinai, que gera para escravidão; esta é Agar.

25 Ora, Agar é o monte Sinai, na Arábia, e corresponde à Jerusalém atual, que está em escravidão com seus filhos.

26 Mas a Jerusalém lá de cima é livre, a qual é nossa mãe;

27 porque está escrito: Alegra-te, ó estéril, que não dás à luz, exulta e clama, tu que não estás de parto; porque são mais numerosos os filhos da abandonada que os da que tem marido.

28 Vós, porém, irmãos, sois filhos da promessa, como Isaque.

29 Como, porém, outrora, o que nascera segundo a carne perseguia ao que nasceu segundo o Espírito, assim também agora.

20quisiera estar presente con vosotros ahora y cambiar mi tono, pues perplejo estoy en cuanto a vosotros.

Alegoría de la libertad en Cristo

21Decidme, los que deseáis estar bajo la ley, ¿no oís a la ley?

22Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre.

23Pero el hijo de la sierva nació según la carne, y el hijo de la libre por medio de la promesa.

24Esto contiene una alegoría, pues estas mujeres son dos pactos; uno procede del monte Sinaí que engendra hijos para ser esclavos; este es Agar.

25Ahora bien, Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, porque ella está en esclavitud con sus hijos.

26Pero la Jerusalén de arriba es libre; esta es nuestra madre.

27Porque escrito está: Regocíjate, oh estéril, la que no concibes; prorrumpe y clama, tú que no tienes dolores de parto, porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

28Y vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa.

29Pero así como entonces el que nació según la carne perseguió al que nació según el Espíritu, así también sucede ahora.

20quisiera estar con ustedes ahora mismo y cambiar de tono, pues ustedes me tienen perplejo.

Alegoría de Sara y Agar

21Díganme, ustedes que quieren estar sujetos a la ley: ¿no han oído lo que dice la ley?

22Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos; uno de la esclava, y el otro de la libre.

23El hijo de la esclava nació conforme a una decisión humana; pero el hijo de la libre nació conforme a la promesa.

24Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.

25Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, y ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.

26Pero la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

27Porque está escrito: «Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; porque más son los hijos de la desolada que los de la que tiene marido.»

28Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.

29Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también sucede ahora.

k'oxomal aj alc'ualanic; quintakej c'u na qui coch'ic c'ä cawinikir na ri Crist pa ri ix.

20¡C'o ta banom wi in c'o ta apan chila' kas camic rech jun ta chi wi ri i ch'abexic quinbano, man weta'm ta c'ut jas ri i chomaxic quinbano!

Ri c'ambal no'j chquij ri Sara ruc' ri Agar

21Ix ri quiwaj quixc'oji' chuxe' ri pixab, chibij chwe, ¿la ma ta i tom jas cubij ri pixab?

22Tz'ibatal c'ut chi ri Abraham xec'oji' quieb u c'ojol, jun ruc' ri lok'om pataninel, ri jun chic ruc' ri kas rixokil ri tzokopitalic.

23Ri u c'ojol ri xalax rumal ri ixok lok'om pataninel, are xalax xak pa ri ti'jal. Are c'u ri u c'ojol ri xalax rumal ri ixok tzokopitalic, xalax ri are' rumal ri u chi'm ri Dios.

24Are wa' jun c'ambal no'j; we quieb ixokib ri' cäquiq'uexwächij ri quieb c'ulwächinic: Ri jun are u q'uexwäch ri juyub Sinai, are wa' ri Agar; ri quebalax rumal ri are', e c'o chuxe' patanijic.

25Ri Agar are je jas ri juyub Sinai pa Arab, are u q'uexwäch ri Jerusalen ri c'o camic, rumal rech chi c'o c'ut che lok'om pataninel e rachilam ri ral.

26Are c'u ri Jerusalen ri aj chicaj, tzokopitalic; are ka nan uj.

27Tz'ibatal c'ut: “Chatquicotok, ri man catalan taj, ri man c'o ta awal. Charaka' a chi' ruc' quicotemal, ri man c'o ta a k'oxowem re alanic. E q'ui c'u na ri ral ri ixok ri yo'm canok, chquiwäch ri ral ri ixok ri c'o rachajil.”

28Wachalal, ix je jas ri Isaac, ix alc'ualaxelab rumal ri u chi'm ri Dios.

29Ojer, ri jun ri xalax xa' pa ri ti'jal xuban c'ax che ri jun ri xalax rumal ri u cuinem ri Uxlabaxel. Jas ri ojer, jewa' xukuje' camic.

30 Contudo, que diz a Escritura? Lança fora a escrava e seu filho, porque de modo algum o filho da escrava será herdeiro com o filho da livre.

31 E, assim, irmãos, somos filhos não da escrava, e sim da livre.

Gálatas 5

Ou a lei ou Cristo

1 Para a liberdade foi que Cristo nos libertou. Permanecei, pois, firmes e não vos submetais, de novo, a jugo de escravidão.

2 Eu, Paulo, vos digo que, se vos deixardes circuncidar, Cristo de nada vos aproveitará.

3 De novo, testifico a todo homem que se deixa circuncidar que está obrigado a guardar toda a lei.

4 De Cristo vos desligastes, vós que procurais justificar-vos na lei; da graça decaístes.

5 Porque nós, pelo Espírito, aguardamos a esperança da justiça que provém da fé.

6 Porque, em Cristo Jesus, nem a circuncisão, nem a incircuncisão têm valor algum, mas a fé que atua pelo amor.

7 Vós corríeis bem; quem vos impediu de continuardes a obedecer à verdade?

8 Esta persuasão não vem daquele que vos chama.

30Pero, ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la sierva y a su hijo, pues el hijo de la sierva no será heredero con el hijo de la libre.

31Así que, hermanos, no somos hijos de la sierva, sino de la libre.

Gálatas 5

La libertad cristiana

1Para libertad fue que Cristo nos hizo libres; por tanto, permaneced firmes, y no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud.

2Mirad, yo, Pablo, os digo que si os dejáis circuncidar, Cristo de nada os aprovechará.

3Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la ley.

4De Cristo os habéis separado, vosotros que procuráis ser justificados por la ley; de la gracia habéis caído.

5Pues nosotros, por medio del Espíritu, esperamos por la fe la esperanza de justicia.

6Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra por amor.

7Vosotros corríais bien, ¿quién os impidió obedecer a la verdad?

8Esta persuasión no vino de aquel que os llama.

30Pero ¿qué dice la Escritura? «Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque el hijo de la esclava no heredará con el hijo de la libre.»

31De modo, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Gálatas 5

Firmes en la libertad

1Manténganse, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no se sometan otra vez al yugo de la esclavitud.

2Miren que yo, Pablo, les digo que si se circuncidan, de nada les aprovechará Cristo.

3Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la ley.

4Ustedes, los que por la ley se justifican, se han desligado de Cristo; han caído de la gracia.

5Pues nosotros por el Espíritu aguardamos, por fe, la esperanza de la justicia.

6Porque en Cristo Jesús nada valen la circuncisión ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

7Ustedes corrían bien; ¿quién les impidió el no obedecer a la verdad?

8Esta persuasión no procede de aquel que los llama.

30¿Jas c'u cubij ri Tz'ibatalic?Cubij: “Chawesaj bic ri lok'om pataninel ruc' ri ral. Man quechben ta c'u ri ral ri lok'om pataninel ruc' ri ral ri ixokil tzokopitalic.”

31Rumal ri', wachalal, man uj taj jas ri ral ri lok'om pataninel, xane' uj je jas ri ral ri ixokilaxel ri man xa' ta c'o chuxe' u takanic jun chic.

Aj Galasib 5

Co chixtac'al chupam ri tzokopitajic

1Ri Crist xuya' tzokopinic chke rech cujux tzokopitalic. Rumal c'u ri' co chixtac'al chupam we tzokopitajic ri' minim chi iwib jumul chuxe' ri eka'bal ri c'o paquiwi' ri lok'om tak pataninelab.

2In Pawl quinbij chiwe achijab we cakopix ri u tz'umal ri u wi' ri ix achijab wi che iwetal che i suq'uirisaxic chuwäch ri Dios, man c'o ta cupatanij ri' ri Crist chiwe.

3Quink'alajisaj chi jumul, apachique achi ri käkopix ri u wi' ri u tz'umal ri achi wi, rajawaxic cunimaj ronojel ri u pixab ri Moises.

4Ix ri quichomaj quik'alajisaj chi ix suc' rumal ri u nimaxic ri pixab, i tasom iwib naj ix c'o c'u wi che ri Crist. Tasom iwib che ri u tok'ob.

5Are c'u ri uj, rumal ri Uxlabaxel xukuje' rumal ri cojonic, c'o ri keyebal c'u'x chi cujsuq'uiritaj na.

6We ix jun ruc' ri Crist, pune' cojom ri u kopixic ri u wi' ri u tz'umal ri ix achijab wi che iwetal, o man cojom taj, man are ta ri' ri c'o u banic, xane' are ri cojonic cächacun rumal ri lok'ok'ebal c'u'x.

7Ri ix utz i banom can nabe. ¿Jachin xixk'atinic rech man quinimaj ta chi ri kastzij?

8Ri Dios ri xixsiq'uinic, man are ta xbanow chiwe.

9 Um pouco de fermento leveda toda a massa.

10 Confio de vós, no SENHOR, que não alimentareis nenhum outro sentimento; mas aquele que vos perturba, seja ele quem for, sofrerá a condenação.

11 Eu, porém, irmãos, se ainda prego a circuncisão, por que continuo sendo perseguido? Logo, está desfeito o escândalo da cruz.

12 Tomara até se mutilassem os que vos incitam à rebeldia.

A liberdade é limitada pelo amor

13 Porque vós, irmãos, fostes chamados à liberdade; porém não useis da liberdade para dar ocasião à carne; sede, antes, servos uns dos outros, pelo amor.

14 Porque toda a lei se cumpre em um só preceito, a saber: Amarás o teu próximo como a ti mesmo.

15 Se vós, porém, vos mordeis e devorais uns aos outros, vede que não sejais mutuamente destruídos.

As obras da carne e o fruto do Espírito

16 Digo, porém: andai no Espírito e jamais satisfareis à concupiscência da carne.

17 Porque a carne milita contra o Espírito, e o Espírito, contra a carne, porque são opostos entre si; para que não façais o que, porventura, seja do vosso querer.

9Un poco de levadura fermenta toda la masa.

10Yo tengo confianza respecto a vosotros en el Señor de que no optaréis por otro punto de vista; pero el que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea.

11Pero yo, hermanos, si todavía predico la circuncisión, ¿por qué soy perseguido aún? En tal caso, el escándalo de la cruz ha sido abolido.

12¡Ojalá que los que os perturban también se mutilaran!

La libertad y el amor

13Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solo que no uséis la libertad como pretexto para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

14Porque toda la ley en una palabra se cumple en el precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

15Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, tened cuidado, no sea que os consumáis unos a otros.

Conflicto entre el Espíritu y la carne

16Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

17Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues estos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

9Un poco de levadura fermenta toda la masa.

10Yo confío respecto de ustedes, en el Señor, que no pensarán de otro modo; pero el que los perturba, quienquiera que sea, llevará la sentencia.

11Y yo, hermanos, si aún predicara la circuncisión, ¿por qué habría de padecer todavía persecución? En tal caso, se habría quitado el tropiezo de la cruz.

12¡Cómo quisiera yo que se mutilaran quienes los perturban!

13Hermanos, ustedes han sido llamados a la libertad, sólo que no usen la libertad como pretexto para pecar; más bien, sírvanse los unos a los otros por amor.

14Porque toda la ley se cumple en esta sola palabra: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

15Pero si ustedes se muerden y se devoran los unos a los otros, tengan cuidado de no consumirse también los unos a los otros.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu

16Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne.

17Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer.

9We c'o jubik' ch'am ruc' ri k'or, cuch'amarisaj ronojel ri k'or.

10Cu'l nu c'u'x chiwij pa ri Ajawaxel, chi man jun ta chi wi ri qui chomaj. Apachin c'u ri cäsachow ri i chomanic, cäc'äjisax na u wäch, apachin ta ne.

11Wachalalib, we ta quintakej u bixic chiwe ri cojonelab chi quekopix ri u wi' ri qui tz'umal ri achijab wi che retal ri qui cuerp, ri aj judeyib ma ta cäcan c'ax ri chwe. Jeri' ri u tzijoxic ri u ripibal ri Crist ma ta cuya' latz' ri' chque.
12E are' tak c'ut ri queyo'w latz' chiwe, quinwaj ta ne chi kas e are' chi xa' ta jumul caquik'at quib.

13Ri ix c'ut, wachalal, xixsiq'uix che tzokopitajem. Xuwi micoj ri tzokopitajic che u banic ri i rayibal aj winak re mac. Xane' chipatanila' iwib ruc' lok'ok'ebal c'u'x.
14Ronojel ri pixab xa' jupaj tzij cäc'amow bic, are wa': “Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat je jas ri u lok'ok'exic awib at.”

15We quiti'la' iwib, we quitijila' iwib, chichajij ba iwib misach ne i wäch chbil tak iwib.

Ri c'aslemal rumal ri Uxlabaxel

16Are wa' quinbij chiwe: Chibana' ri u rayibal ri Uxlabaxel, rech miban c'ut ri i rayibal re mac.
17Cumal c'ut ri e aj macalaj tak qui rayinic ri winak, are cäcaj ri man cäraj taj ri Uxlabaxel; are c'u ri Uxlabaxel are cäraj ri man cäcaj taj ri winak cumal ri e itzel tak qui rayinic. C'o jun c'ulelanib chquixo'l, rumal ri' ri ix man quixcuin taj ix are ta quibano jachique ri quiwaj quibano.

18 Mas, se sois guiados pelo Espírito, não estais sob a lei.

19 Ora, as obras da carne são conhecidas e são: prostituição, impureza, lascívia,

20 idolatria, feitiçarias, inimizades, porfias, ciúmes, iras, discórdias, dissensões, facções,

21 invejas, bebedices, glutonarias e coisas semelhantes a estas, a respeito das quais eu vos declaro, como já, outrora, vos preveni, que não herdarão o reino de Deus os que tais coisas praticam.

22 Mas o fruto do Espírito é: amor, alegria, paz, longanimidade, benignidade, bondade, fidelidade,

23 mansidão, domínio próprio. Contra estas coisas não há lei.

24 E os que são de Cristo Jesus crucificaram a carne, com as suas paixões e concupiscências.

25 Se vivemos no Espírito, andemos também no Espírito.

26 Não nos deixemos possuir de vanglória, provocando uns aos outros, tendo inveja uns dos outros.

Gálatas 6

18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

19 Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad,

20 idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos,

21 envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

El fruto del Espíritu en la conducta cristiana

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad,

23 mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

24 Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

26 No nos hagamos vanagloriosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

Gálatas 6

18 Pero si ustedes son guiados por el Espíritu, no están ya sujetos a la ley.

19 Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

23 mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu.

26 No nos hagamos vanidosos, ni nos irritemos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.

Gálatas 6

18 We c'u are' ri Uxlabaxel käc'amow i be, man ix c'o ta chi ri' chuxe' ri pixab.

19 K'alaj ri qui chac ri käquiban ri qui rayibal aj winak re mac: Quemacun cuc' ixokib achijab, käquiban tz'il tak jastak, käquiban q'uixbal tak jastak,

20 quequik'ijilaj tak diosib, käquiban itzinic, käquic'ulelaj quib, käquiyac ch'o'j, käpe coyowal we jun chic curik utzil. Chanim käpe coyowal, xak xuwi käquiban ri utz käquil wi ri e are', käquitas quib chquij niq'uiaj chic, käquic'am jalajoj tak no'jibal.

21 Man käcaj taj käquirik utzil niq'uiaj chic, quek'abaric, käquiban nimalaj mac aretak käquimulij quib che nimak tak wa'im. Xukuje' käquiban niq'uiaj jastak chic ri man e utz taj. Quinbij apan chiwe, jas ri nu bim canok, chi ri je caquitakej u banic wa' man käquechbej taj ri rajawibal ri Dios.

22 Are c'u wa' ri u wächinic ri Uxlabaxel: c'o lok'ok'ebal qui c'u'x ri winak, quequicotic, c'o jamaril chquixo'l cuc' niq'uiaj chic, c'o qui coch'onic, ch'uch'uj ri canima', käquibanala' tok'ob, e jic pa ri qui tzij,

23 man käquinimarisaj ta quib, xukuje' quetakan paquiwi' chbil quib. Man c'o ta pixab ri cubij chi ma ta queban we jastak ri'.

24 Ri e rech ri Crist Jesus qui ripom chic ri qui banic aj winak re mac, ruc' ronojel ri man utz taj ri käraj xukuje' ruc' ri itzel u rayinic.

25 We uj c'asc'oj rumal ri Uxlabaxel, chäkaya' ba' chi ri Uxlabaxel käc'amow ka be.

26 Mäkanimarisaj kib, mäkaq'uiakala' tzij chbil tak kib, mäpe koyowal che jun chic we curik utzil.

Aj Galasib 6

O auxílio mútuo e a responsabilidade pessoal

1 Irmãos, se alguém for surpreendido nalguma falta, vós, que sois espirituais, corrigi-o com espírito de brandura; e guarda-te para que não sejas também tentado.

2 Levai as cargas uns dos outros e, assim, cumprireis a lei de Cristo.
3 Porque, se alguém julga ser alguma coisa, não sendo nada, a si mesmo se engana.
4 Mas prove cada um o seu labor e, então, terá motivo de gloriar-se unicamente em si e não em outro.
5 Porque cada um levará o seu próprio fardo.

O que o homem semear, isso também ceifará

6 Mas aquele que está sendo instruído na palavra faça participante de todas as coisas boas aquele que o instrui.
7 Não vos enganeis: de Deus não se zomba; pois aquilo que o homem semear, isso também ceifará.

8 Porque o que semeia para a sua própria carne da carne colherá corrupção; mas o que semeia para o Espírito do Espírito colherá vida eterna.

9 E não nos cansemos de fazer o bem, porque a seu tempo ceifaremos, se não desfalecermos.

10 Por isso, enquanto tivermos oportunidade, façamos o bem a todos, mas principalmente aos da família da fé.

11 Vede com que letras grandes vos escrevi de meu próprio punho.

1Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

2Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.
3Porque si alguno se cree que es algo, no siendo nada, se engaña a sí mismo.
4Pero que cada uno examine su propia obra, y entonces tendrá motivo para gloriarse solamente con respecto a sí mismo, y no con respecto a otro.
5Porque cada uno llevará su propia carga.

6Y al que se le enseña la palabra, que comparta toda cosa buena con el que le enseña.

7No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará.

8Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

9Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos.

10Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

Declaraciones finales

11Mirad con qué letras tan grandes os escribo de mi propia mano.

1Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, ustedes, que son espirituales, restáurenlo con espíritu de mansedumbre. Piensa en ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo.
3Porque el que se cree ser algo, y no es nada, a sí mismo se engaña.
4Así que, cada uno ponga a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de jactarse, pero sólo respecto de sí mismo y no por otro;
5porque cada uno llevará su propia carga.

6El que recibe enseñanza en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que le enseña.

7No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará.

8El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

9No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos.

10Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Pablo se gloría en la cruz de Cristo

11Miren con cuán grandes letras les escribo de mi propia mano.

Chito'la' tak iwib chijujunal

1Wachalalib, we c'o jun quiriko chi c'o pa jun mac, ix ri utz ri i c'aslemal aj Uxlabaxel, chito' ri je u banom wa' ruc' u ch'uch'ujil iwanima' rech cätzelej pa suq'uil. Chawila' awib, mattakchi'x ne at che mac xukuje'.
2Chito'la' iwib chuxe' tak ri e iweka'n, jeri' quibano jas ri cubij ri u pixab ri Crist.
3We c'o jun cuchomaj chi c'o u banic, we man c'o ta c'u u banic, xak cusub rib.
4Chquijujunal rajawaxic chunic'oj ri u c'aslemal; c'äte c'u ri' cuna' rib chi cäquicotic, mujunamataj c'u rib cuc' jule' chic.
5Chquijujunal c'ut cäcuc'aj na bic ri kas queka'n.

6Ri jun ri cätijox che ri u tzij ri Dios, rajawaxic cuya' re ri cätijonic re ri e jastak re ri e utz.

7Misub iwib, ri Dios man cuya' taj quetz'bex u wäch. Jas ri u tico'n ri winak, are je u wächinic cuyac na.
8Ri jun cutic ri cäraj ri u rayibal aj winak re mac, cuyac na che ri rayibal re mac ri cämical. Are c'u ri jun ri cutic ri cäraj ri Uxlabaxel, cuyac na che ri Uxlabaxel ri junalic c'aslemal.
9Mäq'uistaj ba ka c'u'x che u banic ri utzil. Cäpe c'u na ri k'ij aretak cäkayac na ri wächinic, we man cujtukaric.
10Jeri', joropa' mul ri cujcuin che u banic utzil, chkabana' ba' chque conojel, kas c'u are na chque ri kachalal pa ri cojonic.

Ri Pawl quebupixbej ri cojonelab xukuje' cuya' rutzil qui wäch

11Chiwilampe' sibalaj nimak tak tz'ib nu tz'ibam bic chiwe ruc' ri nu k'ab.

Paulo gloria-se na cruz de Cristo

12 Todos os que querem ostentar-se na carne, esses vos constrangem a vos circuncidardes, somente para não serem perseguidos por causa da cruz de Cristo.

13 Pois nem mesmo aqueles que se deixam circuncidar guardam a lei; antes, querem que vos circuncideis, para se gloriarem na vossa carne.

14 Mas longe esteja de mim gloriar-me, senão na cruz de nosso SENHOR Jesus Cristo, pela qual o mundo está crucificado para mim, e eu, para o mundo.

15 Pois nem a circuncisão é coisa alguma, nem a incircuncisão, mas o ser nova criatura.

16 E, a todos quantos andarem de conformidade com esta regra, paz e misericórdia sejam sobre eles e sobre o Israel de Deus.

17 Quanto ao mais, ninguém me moleste; porque eu trago no corpo as marcas de Jesus.

A bênção

18 A graça de nosso SENHOR Jesus Cristo seja, irmãos, com o vosso espírito. Amém!

12Los que desean agradar en la carne tratan de obligaros a que os circuncidéis, simplemente para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo.

13Porque ni aun los mismos que son circuncidados guardan la ley, mas ellos desean haceros circuncidar para gloriarse en vuestra carne.

14Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.

15Porque ni la circuncisión es nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

16Y a los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea sobre ellos y sobre el Israel de Dios.

17De aquí en adelante nadie me cause molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.

18Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

12Todos los que quieren agradar a los demás los obligan a que se circunciden, solamente para no ser perseguidos por causa de la cruz de Cristo.

13Porque ni siquiera los mismos que se circuncidan cumplen la ley, aunque quieren que ustedes se circunciden para tener de qué jactarse.

14Pero lejos esté de mí el jactarme, a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

15Porque en Cristo Jesús nada valen la circuncisión ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

16Y a todos los que anden conforme a esta regla, que la paz y la misericordia sean con ellos, y con el Israel de Dios.

17De aquí en adelante nadie me cause molestias, que yo llevo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.

Bendición final

18Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con su espíritu. Amén.

12Ri cäquicoj chuk'ab chiwe che u kopixic ri u wi' ri u tz'umal ri ix achijab wi che iwetal, xuwi cäcaj utz quebil wi cumal ri winak, rech man cäquirik ta c'ax rumal rech ri u ripibal ri Crist.

13Mawi ne ri qui cojom ri u kopixic ri u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi che quetal, mawi cäquinimaj ronojel ri pixab. Are c'u cäcaj chi cäcoj ri etal re kopinic che ri i cuerp, rech cäquinimarisaj c'u quib.

14Ri in c'ut man quinwaj taj quinnimarisaj wib, xane' xak xuwi rumal ri u cämical ri Kajaw Jesucrist cho ri ripibal. Rumal c'u ri u cämical cho ri ripibal, cäminak chi ri uwächulew chwe in, xukuje' ri in in cäminak chi che ri uwächulew.

15Ri winak ri e jun ruc' ri Crist Jesus, man c'o ta u banic we kopim ri u wi' ri u tz'umal ri e achijab wi che quetal, o man kopim taj. Ri c'o u banic are ri c'ac' winakirisam.

16Conojel ri cäquibano jas we takanic ri', xukuje' conojel ri e re ri kas u tinimit ri Dios are ri Dios cuya' jamaril chquixo'l xukuje' quel u c'u'x chque.

17Chuq'uisbalil c'ut, wachalal, c'o chi jun mäyo'w latz' chwe. C'o che ri nu cuerp ri retal tak ri c'ax ri nu rikom rumal rech ri Ajawaxel Jesus.

18Wachalalib, ri u tok'ob ri Kajaw Jesucrist chc'ol ta pa ri iwanima'. Je chbanok.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Epístola de Paulo aos Efésios

Efésios 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, apóstolo de Cristo Jesus por vontade de Deus, aos santos que vivem em Éfeso e fiéis em Cristo Jesus,

2 graça a vós outros e paz, da parte de Deus, nosso Pai, e do SENHOR Jesus Cristo.

As bênçãos de Deus em Cristo, autor da nossa redenção

3 Bendito o Deus e Pai de nosso SENHOR Jesus Cristo, que nos tem abençoado com toda sorte de bênção espiritual nas regiões celestiais em Cristo,
4 assim como nos escolheu, nele, antes da fundação do mundo, para sermos santos e irrepreensíveis perante ele; e em amor
5 nos predestinou para ele, para a adoção de filhos, por meio de Jesus Cristo, segundo o beneplácito de sua vontade,

6 para louvor da glória de sua graça, que ele nos concedeu gratuitamente no Amado,

7 no qual temos a redenção, pelo seu sangue, a remissão dos pecados, segundo a riqueza da sua graça,

8 que Deus derramou abundantemente sobre nós em toda a sabedoria e prudência,

9 desvendando-nos o mistério da sua vontade, segundo o seu beneplácito que propusera em Cristo,

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Efesios

Efesios 1

Saludo

1Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios: A los santos que están en Efeso y que son fieles en Cristo Jesús:

2Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Beneficios de la redención

3Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,
4según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor
5nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad,
6para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.
7En Él tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia

8que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento

9nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en Él,

REINA VALERA 2010

Efesios

Efesios 1

Saludo

1Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, saludo a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso.

2Que la gracia y la paz de nuestro Dios y Padre, y del Señor Jesucristo, sean con todos ustedes.

Bendiciones espirituales en Cristo

3Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.
4En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables. Por amor
5nos predestinó para que por medio de Jesucristo fuéramos adoptados como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad,

6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

7En él tenemos la redención por medio de su sangre, el perdón de los pecados según las riquezas de su gracia,

8la cual desbordó sobre nosotros en toda sabiduría y entendimiento,

9y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,

K'ICHE'

Aj Epesib

Aj Epesib 1

Ri Pawl cuya' rutzij wächaj

1In Pawl, u takomaxel ri Jesucrist rumal ri u rayibal ri Dios, quintz'ibaj we wuj ri' chque ri winak ri e rech ri Dios ri e c'o pa Epes ri e cojonelab che ri Crist Jesus.
2Tok'ob xukuje' jamaril chc'ol ta iwuc' rumal ri Dios ka Tat, xukuje' rumal ri Ajawaxel Jesucrist.

Ri Crist uj u tewichi'm pa ri kanima'

3Ka k'ijilaj ri Dios ri u Tat ri Kajaw Jesucrist, chupam c'ut ri ka junaxic ruc' ri Crist uj u tewichi'm pa ri caj cuc' tak conojel qui wäch tak tewichibal e aj uxlabal.
4Ri Dios xujucha' pa ri Crist aretak c'ä majok cätiquitaj ulok ri uwächulew, rech cujux tastalic tak winak, cujc'oji' chuwäch ri are', man c'o ta ka mac.
5Ri Dios cujulok'ok'ej, u chomam c'u ulok ojer chi cujoc che ralc'ual ri are' rumal ri Jesucrist, are wa' ri u rayibal, xkaj c'u chuwäch chi je cubano.
6Rumal wa' cäkak'ijilaj amak'el rumal ri juluwemalaj rutzil, ri xujutewichibej rumal rech ri lok'alaj u C'ojol.
7Chupam c'ut ri nimalaj u lok'ok'ebal c'uxaj uj u torom ri Dios rumal ri quic' ri xutix ri u C'ojol, e sachtajinak c'ut ri e ka mac.
8Ri Dios u c'utunisam chkawäch ri nimalaj u lok'ok'ebal c'u'x ri xuya' chke ruc' ronojel no'jinic, ruc' ronojel ch'obonic.
9Xuya' retamaxic chke ri u rayibal ri man etamatal ta can nabe, ri utzalaj u rayibal ri u chomam ulok pa re wi chi je cuban na.

10 de fazer convergir nele, na dispensação da plenitude dos tempos, todas as coisas, tanto as do céu como as da terra;

11 nele, digo, no qual fomos também feitos herança, predestinados segundo o propósito daquele que faz todas as coisas conforme o conselho da sua vontade,

12 a fim de sermos para louvor da sua glória, nós, os que de antemão esperamos em Cristo;

13 em quem também vós, depois que ouvistes a palavra da verdade, o evangelho da vossa salvação, tendo nele também crido, fostes selados com o Santo Espírito da promessa;

14 o qual é o penhor da nossa herança, até ao resgate da sua propriedade, em louvor da sua glória.

Paulo ora pelos crentes

15 Por isso, também eu, tendo ouvido a fé que há entre vós no SENHOR Jesus e o amor para com todos os santos,

16 não cesso de dar graças por vós, fazendo menção de vós nas minhas orações,

17 para que o Deus de nosso SENHOR Jesus Cristo, o Pai da glória, vos conceda espírito de sabedoria e de revelação no pleno conhecimento dele,

18 iluminados os olhos do vosso coração, para saberdes qual é a esperança do seu chamamento, qual a riqueza da glória da sua herança nos santos

10 con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En Él
11 también hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de su voluntad,

12 a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de su gloria.

13 En Él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de su gloria.

Pablo ora por los efesios

15 Por esta razón también yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que hay entre vosotros, y de vuestro amor por todos los santos,

16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones;

17 pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él.

18 Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

10 para que cuando llegara el tiempo señalado reuniera todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad,

12 a fin de que nosotros, los primeros en esperar en Cristo, alabemos su gloria.

13 También ustedes, luego de haber oído la palabra de verdad, que es el evangelio que los lleva a la salvación, y luego de haber creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es la garantía de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

El espíritu de sabiduría y de revelación

15 Por esta causa también yo, desde que supe de la fe de ustedes en el Señor Jesús y del amor que ustedes tienen para con todos los santos,

16 no ceso de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones,

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él.

18 Pido también que Dios les dé la luz necesaria para que sepan cuál es la esperanza a la cual los ha llamado, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

10 Pa ri k'ij aretak cäsuc'umataj na ronojel, ri Dios u chomam chi quebumulij na conojel ri jastak, ri e c'o pa ri caj xukuje' ri e c'o cho ri uwächulew, quebuya' na xe' u takanic ri Crist.
11 Pa ri are' c'ut uj uxinak echbenelab, uj c'utum ulok jas ri u cholajil ri u chomanic ri quebuban conojel ri jastak jas ri kas u beya'l ri u rayibal.
12 Je xuban wa' rech cujc'asi' che u nimarisaxic u k'ij ri Dios, ri sibalaj nim ri u juluwem. Uj ri nabe ri cu'l ulok ka c'u'x chrij ri Crist.
13 Xukuje' c'u ri ix, aretak xoc ri tijonic aj kastzij pa i jolom, ri u ya'ic ri u bixic ri colobal ib, xixcojon c'u che ri Crist, xixjunax c'u ruc' xukuje' xixt'ikic ix jacha' che rechbal ri Dios rumal ri Ruxlabal ri Dios ri xuchi'j ulok ojer.
14 Ri Ruxlabal ri Dios are' ri u cu'lbal ka c'u'x chi käkac'am na ri echbal ri cuya' na ri Dios chke aretak u tz'akatisam chic ri qui torotajic ri e rech, rech cak'ijilaxic rumal ri u nimalil.

Ri Pawl cuta' che ri Dios chi cuya' qui no'j ri cojonelab

15 Rumal ri', aretak ri in xinta' u tzijol ri i cojonic che ri Ajawaxel Jesus xukuje' ri lok'ok'ebal i c'u'x chque conojel ri winak ri e rech ri Dios,
16 ronojel k'ij quinmaltioxin che ri Dios rumal iwech, amak'el quixnataj chwe aretak quinban ch'awem ruc' Dios.
17 Quintz'onoj che ri u Dios ri Kajaw Jesucrist, ri juluwemalaj Tataxel Dios, chi chuya' ri no'j aj uxlabal chiwe che u ch'obic ri cuc'utunisaj xukuje' che ri utzalaj retamaxic u wäch.
18 Quintz'onoj che ri Dios chi cuya' ri i chomanic pa sak, rech kas quiwetamaj jachique ri cu'lbal c'uxaj re ri i siq'uixic rumal, xukuje' quiwetamaj ri u k'inomal

19 e qual a suprema grandeza do seu poder para com os que cremos, segundo a eficácia da força do seu poder;
20 o qual exerceu ele em Cristo, ressuscitando-o dentre os mortos e fazendo-o sentar à sua direita nos lugares celestiais,

21 acima de todo principado, e potestade, e poder, e domínio, e de todo nome que se possa referir não só no presente século, mas também no vindouro.

22 E pôs todas as coisas debaixo dos pés e, para ser o cabeça sobre todas as coisas, o deu à igreja,

23 a qual é o seu corpo, a plenitude daquele que a tudo enche em todas as coisas.

Efésios 2

Do pecado para a salvação pela graça

1 Ele vos deu vida, estando vós mortos nos vossos delitos e pecados,

2 nos quais andastes outrora, segundo o curso deste mundo, segundo o príncipe da potestade do ar, do espírito que agora atua nos filhos da desobediência;

3 entre os quais também todos nós andamos outrora, segundo as inclinações da nossa carne, fazendo a vontade da carne e dos pensamentos; e éramos, por natureza, filhos da ira, como também os demais.

19y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder,
20el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales,

21muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo sino también en el venidero.

22Y todo sometió bajo sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.

Efesios 2

De muerte a vida por Cristo

1Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

2en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

3entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

19y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa,
20la cual operó en Cristo, y lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en los lugares celestiales,

21muy por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío, y por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en este tiempo, sino también en el venidero.

22Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio a la iglesia, como cabeza de todo,

23pues la iglesia es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena a plenitud.

Efesios 2

Salvados por su gracia

1A ustedes, él les dio vida cuando aún estaban muertos en sus delitos y pecados,
2los cuales en otro tiempo practicaron, pues vivían de acuerdo a la corriente de este mundo y en conformidad con el príncipe del poder del aire, que es el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.
3Entre ellos todos nosotros también vivimos en otro tiempo. Seguíamos los deseos de nuestra naturaleza humana y hacíamos lo que nuestra naturaleza y nuestros pensamientos nos llevaban a hacer. Éramos por naturaleza objetos de ira, como los demás.

ri u juluwem ri echbal ri cuya' chque ri winak ri e rech ri Dios,

19chi sibalaj nim ri u cuinem chke ri uj cojonelab, jas ri nimalaj chuk'ab xukuje' cuinem ri xucoj ri Dios,

20aretak xuc'astajisaj ri Crist chquixo'l ri cäminakib, xut'uyuba' c'u pa ri u wiquiak'ab chicaj,

21paquiwi' conojel ri e c'o paquiwi' niq'uiaj chic, conojel ri c'o qui takanic, ronojel cuinem xukuje' ronojel ajawibal, xukuje' paquiwi' conojel bi'aj, man xuwi ta pa tak we k'ij junab ri', xane' xukuje' pa ronojel k'ij ri cäpe na.
22Xebucoj conojel ri jastak chquixe' ri rakan ri Crist, kas are' c'ut ri Crist xuya' che ri comon cojonelab jacha' che u jolom ronojel.
23Are' c'u ri comon cojonelab are' ri u cuerp ri Crist, ri are' u tz'akatil ri Crist; are' c'u ri Crist are' ri qui tz'akatil conojel ri jastak.

Aj Epesib 2

Uj colotajinak rumal ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios

1Ri ix nabe ix cäminak pa tak ri iwetzelal xukuje' pa tak ri i mac.

2Xiban ri mac jas ri u beya'l we uwächulew ri', xinimaj ri nim u banic ri c'o u takanic pa ri quiakik', ri uxlabal ri cätakan paquiwi' ri man queniman ta che ri Dios.

3Jas ri e are', ojer konojel xkaban can ri ka rayinic aj winak re mac, xkaban ri u rayibal ri ka ti'jal, jas ri xkachomaj. Rumal c'u ri' takal chke we ta xpe ri royowal ri Dios pakawi', je jas ri niq'uiaj chic.

4 Mas Deus, sendo rico em misericórdia, por causa do grande amor com que nos amou,

5 e estando nós mortos em nossos delitos, nos deu vida juntamente com Cristo, – pela graça sois salvos,

6 e, juntamente com ele, nos ressuscitou, e nos fez assentar nos lugares celestiais em Cristo Jesus;

7 para mostrar, nos séculos vindouros, a suprema riqueza da sua graça, em bondade para conosco, em Cristo Jesus.

8 Porque pela graça sois salvos, mediante a fé; e isto não vem de vós; é dom de Deus;

9 não de obras, para que ninguém se glorie.

10 Pois somos feitura dele, criados em Cristo Jesus para boas obras, as quais Deus de antemão preparou para que andássemos nelas.

Os gentios e os judeus são unidos pela cruz de Cristo

11 Portanto, lembrai-vos de que, outrora, vós, gentios na carne, chamados incircuncisão por aqueles que se intitulam circuncisos, na carne, por mãos humanas,

12 naquele tempo, estáveis sem Cristo, separados da comunidade de Israel e estranhos às alianças da promessa, não tendo esperança e sem Deus no mundo.

13 Mas, agora, em Cristo Jesus, vós, que antes estáveis longe, fostes aproximados pelo sangue de Cristo.

4Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó,
5aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados),

6y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

7a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.
8Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios;

9no por obras, para que nadie se gloríe.

10Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

En Cristo hay paz y unidad

11Recordad, pues, que en otro tiempo vosotros los gentiles en la carne, llamados incircuncisión por la tal llamada circuncisión, hecha por manos en la carne,

12recordad que en ese tiempo estabais separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza, y sin Dios en el mundo.

13Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros, que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo.

4Pero Dios, cuya misericordia es abundante, por el gran amor con que nos amó,
5nos dio vida junto con Cristo, aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados (la gracia de Dios los ha salvado),

6y también junto con él nos resucitó, y asimismo nos sentó al lado de Cristo Jesús en los lugares celestiales,

7para mostrar en los tiempos venideros las abundantes riquezas de su gracia y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.
8Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios;
9ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie.
10Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas.

Reconciliación por medio de la cruz

11Por lo tanto ustedes, que por nacimiento no son judíos, y que son llamados «incircuncisos» por los que desde su nacimiento han sido físicamente circuncidados, deben recordar esto:

12En aquel tiempo ustedes estaban sin Cristo, vivían alejados de la ciudadanía de Israel y eran ajenos a los pactos de la promesa; vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza.

13Pero ahora, en Cristo Jesús, ustedes, que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo.

4Are c'u ri Dios sibalaj xel u c'u'x chke, xujulok'ok'ej ruc' ri nimalaj lok'ok'ebal u c'u'x.
5Jeri' chi, aretak uj cäminak can cumal ri ka mac nabe, xuya' ka c'aslemal ruc' ri Crist. Rumal c'u ri u tok'ob ri Dios ix colotajinak chic.

6Ri Dios xujuc'astajisaj junam ruc' ri Crist Jesus, xukuje' xuban chke chi xujut'uyuba' ruc' pa ri caj.

7Jewa' xubano che u c'utic pa tak ri k'ij junab ri quepe na, ri nimalaj u tok'ob chke xukuje' ri rutzil chke rumal ri Crist Jesus.
8Rumal ri u tok'ob ri Dios ix colotajinak chic, rumal ri i cojonic. Man ix taj xixbanowic pa iwe wi, xane' xak sipam chiwe rumal ri Dios.
9Man cumal ta jastak ri quibano, rech jeri' man c'o ta jun cuya' cunimarisaj rib.

10Ri Dios are' xujbanowic, xuban c'ac' tak winak chke rumal ri Crist Jesus, rech cäkaban utzalaj tak chac, ri xebusuc'umaj ulok ri Dios ojer, rech je cäkabano.

Ri jamaril ri ka rikom rumal ri Crist

11Rumal c'u ri', chnataj chiwe ri man ix aj judeyib taj: cäquibij c'u ri aj judeyib chiwe chi man ix kopim taj, cäquibij c'ut ri e are' chi e kopim. E kopim c'ut ri e u wi' ri u tz'umal ri e achijab wi cuc' k'abaj che quetal.
12Chnataj chiwe chi ojer canok man c'o ta ri Crist iwuc', man c'o ta iwe chque ri winak aj Israel, man c'o ta iwe che ri e u c'ulwächinic ri Dios mawi che ri e u chi'm. Xak ix c'o cho ri uwächulew, man c'o ta can ri Dios pa iwanima' mawi c'o cu'bisabal i c'u'x.
13Camic c'ut ix jun chi ruc' ri Crist Jesus. Nabe canok sibalaj naj ix c'o wi che ri Dios, xixkebisax c'u ulok rumal ri u quiq'uel ri Crist.

14 Porque ele é a nossa paz, o qual de ambos fez um; e, tendo derribado a parede da separação que estava no meio, a inimizade,

15 aboliu, na sua carne, a lei dos mandamentos na forma de ordenanças, para que dos dois criasse, em si mesmo, um novo homem, fazendo a paz,

16 e reconciliasse ambos em um só corpo com Deus, por intermédio da cruz, destruindo por ela a inimizade.

17 E, vindo, evangelizou paz a vós outros que estáveis longe e paz também aos que estavam perto;

18 porque, por ele, ambos temos acesso ao Pai em um Espírito.

19 Assim, já não sois estrangeiros e peregrinos, mas concidadãos dos santos, e sois da família de Deus,

20 edificados sobre o fundamento dos apóstolos e profetas, sendo ele mesmo, Cristo Jesus, a pedra angular;

21 no qual todo o edifício, bem ajustado, cresce para santuário dedicado ao SENHOR,

22 no qual também vós juntamente estais sendo edificados para habitação de Deus no Espírito.

Efésios 3

A vocação dos gentios e o apostolado de Paulo

1 Por esta causa eu, Paulo, sou o prisioneiro de Cristo Jesus, por amor de vós, gentios,

14Porque Él mismo es nuestra paz, quien de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

15aboliendo en su carne la enemistad, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo así la paz,

16y para reconciliar con Dios a los dos en un cuerpo por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad.

17Y vino y anunció paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca;

18porque por medio de Él los unos y los otros tenemos nuestra entrada al Padre en un mismo Espíritu.

19Así pues, ya no sois extraños ni extranjeros, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios,

20edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular,

21en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

22en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Efesios 3

El ministerio de Pablo a los gentiles

1Por esta causa yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor de vosotros los gentiles

14Porque él es nuestra paz. De dos pueblos hizo uno solo, al derribar la pared intermedia de separación

15y al abolir en su propio cuerpo las enemistades. Él puso fin a la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, una nueva humanidad, haciendo la paz,

16y para reconciliar con Dios a los dos en un solo cuerpo mediante la cruz, sobre la cual puso fin a las enemistades.

17Él vino y a ustedes, que estaban lejos, les anunció las buenas nuevas de paz, lo mismo que a los que estaban cerca.

18Por medio de él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu.

19Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios,

20y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, cuya principal piedra angular es Jesucristo mismo.

21En Cristo, todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para llegar a ser un templo santo en el Señor;

22en Cristo, también ustedes son edificados en unión con él, para que allí habite Dios en el Espíritu.

Efesios 3

Ministerio de Pablo a los no judíos

1Por eso yo, Pablo, estoy preso por causa de Cristo Jesús para bien de ustedes, los no judíos.

14Ri Crist are ka jamaril. Ri quieb tinimit xuban jun chque, xuwulij ri tapia ri c'o chquixo'l, ri e tasowinak.

15Pa ri u cuerp xusach u wäch ri pixab xukuje' tak ri e u takomal xukuje' tak ri e colomibal. Ri u chomanic are ri qui winakirisaxic kas pa ri are' chque ri quieb jun c'ac' winak, je c'u wa' ri u banic ri jamaril rumal.
16Jeri' ri Crist xutanaba' ri ch'o'j ri c'o chquixo'l ri quieb tinimit rumal ri u cämical cho ri ripibal, xuya' jamaril chquixo'l ruc' ri Dios. Xuban chque ri quieb chi xa' e jun cuerp chic.

17Ri Crist xpe c'ut, xutzijoj jamaril chiwe ri ix c'o naj, xukuje' chque ri e c'o nakaj.

18Rumal c'u ri Crist, ri uj quieb ka wäch cuya' cujoc ruc' ri Tataxel rumal ri xa' jun Uxlabaxel.

19Rumal c'u ri' man ix tastal ta chic che ri u tinimit ri Dios, mawi ix ta chi jalan winak; ri xak ta ix oc'owel ix junam chic cuc' ri winak ri e rech ri Dios, ix jun cuc' ri e aj uwo rachoch ri Dios.
20Ix je ta ne jun ja, ri yacom puwi' ri tac'alibal ri e cojom wi ri takomxenlab xukuje' ri k'axal tak tzij. Ri Jesucrist are' ri nabe abaj re ri u ch'u'c ja.
21Che c'u wa' ri Crist u nuc'um wi rib ronojel ri ja caq'uiy c'ut rech cux tastalicalaj rachoch ri Ajawaxel Dios.
22Jeri' xukuje' ri ix junam cuc' ri niq'uiaj chic, ix jun ruc' ri Crist rech iwonojel quixux xa' jun ja jawije' cäjeki' wi ri Dios pa ri Uxlabaxel.

Aj Epesib 3

Ri u chac ri Pawl chquixo'l ri man aj judeyib taj

1Rumal ri', in Pawl, in c'o pa che' rumal rech ri Crist Jesus che iwutzil ix ri man ix aj judeyib taj.

2 se é que tendes ouvido a respeito da dispensação da graça de Deus a mim confiada para vós outros;

3 pois, segundo uma revelação, me foi dado conhecer o mistério, conforme escrevi há pouco, resumidamente;

4 pelo que, quando ledes, podeis compreender o meu discernimento do mistério de Cristo,

5 o qual, em outras gerações, não foi dado a conhecer aos filhos dos homens, como, agora, foi revelado aos seus santos apóstolos e profetas, no Espírito,

6 a saber, que os gentios são co-herdeiros, membros do mesmo corpo e co-participantes da promessa em Cristo Jesus por meio do evangelho;

7 do qual fui constituído ministro conforme o dom da graça de Deus a mim concedida segundo a força operante do seu poder.

8 A mim, o menor de todos os santos, me foi dada esta graça de pregar aos gentios o evangelho das insondáveis riquezas de Cristo

9 e manifestar qual seja a dispensação do mistério, desde os séculos, oculto em Deus, que criou todas as coisas,

10 para que, pela igreja, a multiforme sabedoria de Deus se torne conhecida, agora, dos principados e potestades nos lugares celestiais,

2(si en verdad habéis oído de la dispensación de la gracia de Dios que me fue dada para vosotros;

3que por revelación me fue dado a conocer el misterio, tal como antes os escribí brevemente.

4En vista de lo cual, leyendo, podréis comprender mi discernimiento del misterio de Cristo,

5que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu;

6a saber, que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, participando igualmente de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio,

7del cual fui hecho ministro, conforme al don de la gracia de Dios que se me ha concedido según la eficacia de su poder.

8A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, se me concedió esta gracia: anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo,

9y sacar a luz cuál es la dispensación del misterio que por los siglos ha estado oculto en Dios, creador de todas las cosas;

10a fin de que la infinita sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en las regiones celestiales,

2Sin duda ustedes se habrán enterado del plan que Dios, en su bondad, me asignó para el bien de ustedes;

3me refiero al misterio que me declaró por revelación, como ya les había escrito brevemente.

4Al leerlo, podrán darse cuenta de que conozco el misterio de Cristo,

5misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a la humanidad tal y como ahora se ha revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu.

6Ahora sabemos que, por medio del evangelio, los no judíos son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús.

7Por el don de la gracia de Dios, que me ha sido dado conforme a su gran poder, yo fui designado ministro de este evangelio.

8Yo, que soy menor que el más pequeño de todos los santos, he recibido el privilegio de anunciar entre los no judíos el evangelio de las insondables riquezas de Cristo,

9y de hacer entender a todos cuál es el plan del misterio que Dios, el creador de todas las cosas, mantuvo en secreto desde tiempos remotos

10para dar a conocer ahora, por medio de la iglesia, su multiforme sabiduría a los principados y poderes en los lugares celestiales,

2Rajawaxic c'ut chi iweta'm chic chi ri Dios, chupam ri rutzil, in u takom che u banic we patanijic ri' chiwe che i to'ic.

3Ri Dios xuc'ut jastak chnuwäch ri man etamatal ta can nabe, xuya' retamaxic chwe, jas ri xintz'ibaj chiwe pa quieb oxib tzij.

4Aretak quisiq'uij u wäch ri wuj ri', quiwetamaj chi ri in weta'm ri jastak re ri Crist ri man etamatal ta can nabe.

5Nabe canok man yo'm ta retamaxic we jastak ri' chque ri winak. C'äte camic ri Dios u c'utum chquiwäch ri u tastalic takomxenlab xukuje' ri e k'axal tak re ri u tzij rumal ri Uxlabaxel,

6che u bixic wa': chi rumal ri tijonic aj colobal ib, ri man aj judeyib taj cäquic'am na ri junam echbal cuc' ri aj judeyib, e u tz'akatil c'ut ri junam cuerp, junam c'ut cäquic'am que ri chi'nic ri xuban ri Dios rumal ri Crist Jesus.

7Ri Dios xuya' ri u tok'ob ri man takal ta wa' chwe, xinucoj che pataninel rech ri u tzij re colobal ib. Je xuban wa' chwe rumal ri u cuinem.

8In ri man nim ta nu banic chuwäch ri man nim ta u banic chquixo'l ri e aj u tinimit ri Dios, are' c'ut ri are' yowinak we nimarisabal ib ri' chwe chi quinya' u tzijoxic chque ri man aj judeyib taj ri utzalaj tzijol che qui k'alajisaxic tak ri e u k'inomal ri Crist ri man e ch'obel taj.

9Yo'm pa nu k'ab chi quink'alajisaj chquiwäch conojel, ri jastak re ri Dios ri e c'u'tal ulok kas aretak xtiquiritaj ri uwächulew. Je u chomanic ri Dios wa' ri xebanow conojel ri jastak.

10Xbantaj wa' rech camic ri c'o qui takanic xukuje' ri c'o qui cuinem pa ri caj cäquetamaj rumal ri comon cojonelab ri q'ui u wäch tak u no'j ri Dios.

11 segundo o eterno propósito que estabeleceu em Cristo Jesus, nosso SENHOR,

12 pelo qual temos ousadia e acesso com confiança, mediante a fé nele.

13 Portanto, vos peço que não desfaleçais nas minhas tribulações por vós, pois nisso está a vossa glória.

Paulo ora novamente

14 Por esta causa, me ponho de joelhos diante do Pai,

15 de quem toma o nome toda família, tanto no céu como sobre a terra,

16 para que, segundo a riqueza da sua glória, vos conceda que sejais fortalecidos com poder, mediante o seu Espírito no homem interior;

17 e, assim, habite Cristo no vosso coração, pela fé, estando vós arraigados e alicerçados em amor,

18 a fim de poderdes compreender, com todos os santos, qual é a largura, e o comprimento, e a altura, e a profundidade

19 e conhecer o amor de Cristo, que excede todo entendimento, para que sejais tomados de toda a plenitude de Deus.

20 Ora, àquele que é poderoso para fazer infinitamente mais do que tudo quanto pedimos ou pensamos, conforme o seu poder que opera em nós,

11 conforme al propósito eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor,

12 en quien tenemos libertad y acceso a Dios con confianza por medio de la fe en Él.

13 Ruego, por tanto, que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, porque son vuestra gloria).

Pablo ora otra vez por los efesios

14 Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15 de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra,

16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior;

17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor,

18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

Doxología

20 Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros,

11 conforme al propósito eterno que llevó a cabo por medio de Cristo Jesús nuestro Señor,

12 en quien tenemos seguridad y confiado acceso por medio de la fe en él.

13 Por lo tanto, les pido que no se desanimen a causa de mis sufrimientos por ustedes. Al contrario, considérenlos un motivo de orgullo.

El sublime amor de Cristo

14 Por eso yo me arrodillo delante del Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15 de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

16 para que por su Espíritu, y conforme a las riquezas de su gloria, los fortalezca interiormente con poder;

17 para que por la fe Cristo habite en sus corazones, y para que, arraigados y cimentados en amor,

18 sean ustedes plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo;

19 en fin, que conozcan ese amor, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda la plenitud de Dios.

20 Y a Aquel que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

11 Jas ri u chomam ulok ojer aretak c'ä majok cätiquiritaj ri uwächulew, xuban wa' ronojel rumal ri Kajaw Crist Jesus.

12 Rumal ri are', cuya' cäkaban ch'awem ruc' Dios, cuya' cäkabij ronojel che, man cäkaxe'j ta kib. Rumal ri are' cuya' cujoc chuwäch ri Dios, cäkajiquiba' ka c'u'x rumal ri ka cojonic.

13 Rumal ri' quixinbochi'j chi mäq'uistaj i c'u'x rumal rech ri c'axc'olil ri in c'o wi rumal iwech, ri e are i juluwibal.

Ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Crist

14 Rumal c'u ri', quinxuqui' chuwäch ri Tataxel.

15 Ri u c'amom wi ri u bi' ronojel alaxic, ri c'o pa ri caj xukuje' ri c'o cho ri uwächulew.

16 Quinta' che ri Tataxel chi jas ri u k'inomal ri u juluwem, cuya' i chuk'ab xukuje' cuinem pa ri iwanima' rumal ri Ruxlabal ri Dios,

17 rech ri Crist cäjeki' pa ri iwanima' rumal ri cojonic. Jeri' co ix tiquil pa ri lok'ok'ebal c'u'x, je ta ne jun tico'n ri benak u c'amal pa ulew,

18 rech quixcuin che u ch'obic cuc' conojel ri cojonelab chi ri nimalaj u lok'ok'ebal u c'u'x ri Crist, ri sibalaj nim u wäch, nim u rabic, naj u kajbem xukuje' naj elinak chicaj.

19 Quintz'onoj che ri Dios chi quiwetamaj ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Crist, ri coc'ow na chuwäch apachique etamabal, rech cänojisax ri iwanima' che ri Dios.

20 Are c'u ri camic chkanimarisaj ba' u k'ij ri Dios, ri sibalaj nim na ri cäcuin che u banic chuwäch ri cäkata' che, nim na chuwäch ri cäkachomaj chi

21 a ele seja a glória, na igreja e em Cristo Jesus, por todas as gerações, para todo o sempre. Amém!

Efésios 4

A unidade da fé

1 Rogo-vos, pois, eu, o prisioneiro no SENHOR, que andeis de modo digno da vocação a que fostes chamados,

2 com toda a humildade e mansidão, com longanimidade, suportando-vos uns aos outros em amor,

3 esforçando-vos diligentemente por preservar a unidade do Espírito no vínculo da paz;

4 há somente um corpo e um Espírito, como também fostes chamados numa só esperança da vossa vocação;

5 há um só SENHOR, uma só fé, um só batismo;

6 um só Deus e Pai de todos, o qual é sobre todos, age por meio de todos e está em todos.

O santo ministério e o serviço dos santos

7 E a graça foi concedida a cada um de nós segundo a proporção do dom de Cristo.

8 Por isso, diz: Quando ele subiu às alturas, levou cativo o cativeiro e concedeu dons aos homens.

9 Ora, que quer dizer subiu, senão que também havia descido até às regiões inferiores da terra?

21a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 4

La vida en Cristo

1Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados,

2con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor,

3esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

4Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,

6un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

7Pero a cada uno de nosotros se nos ha concedido la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

8Por tanto, dice: Cuando ascendió a lo alto, llevó cautiva una hueste de cautivos, y dio dones a los hombres.

9(Esta expresión: Ascendió, ¿qué significa, sino que Él también había descendido a las profundidades de la tierra?

21a él sea dada la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 4

La unidad del Espíritu

1Yo, que estoy preso por causa del Señor, les ruego que vivan como es digno del llamamiento que han recibido,

2y que sean humildes y mansos, y tolerantes y pacientes unos con otros, en amor.

3Procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

4Así como ustedes fueron llamados a una sola esperanza, hay también un cuerpo y un Espíritu,

5un Señor, una fe, un bautismo,

6y un Dios y Padre de todos, el cual está por encima de todos, actúa por medio de todos, y está en todos.

7Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

8Por esto dice: «Subiendo a lo alto, llevó consigo a los cautivos, Y dio dones a los hombres.»

9Y al decir «subiendo», ¿qué quiere decir, sino que también primero había descendido a lo más profundo de la tierra?

cubano. Je cubano rumal ri cuinem ri cächacun pa kanima'.

21¡Yok ba' juluwem che ri Dios pa ri comon cojonelab xukuje' che ri Crist Jesus, pa conojel ri k'ij junab xukuje' re chbe k'ij sak! Je chbanok.

Aj Epesib 4

Chixux xa' ix jun rumal ri Uxlabaxel

1In c'ut, in ajpache' rumal ri Ajawaxel, quixinbochi'j chi quibano jas ri takal chque ri winak ri e siq'uim rumal ri Dios, jas ri ix xixsiq'uixic.

2Chixux mach'alic xukuje' chi lok'ok'ela' iwib; chc'ol i coch'onic chicoch'ola' c'u tak iwib ruc' lok'ok'ebal c'uxaj,

3chicojo' i chuk'ab rech amak'el ix nuc'utalic, rumal ri u to'banic ri Uxlabaxel xukuje' rumal ri jamaril ri cuban xa jun chiwe.

4Xa' jun ri cuerp ri c'olic, xukuje' xa' jun ri Uxlabaxel. Jeri' xukuje' ri Dios xixusiq'uij che xa' jun cu'lbal c'uxaj.

5C'o jun Ajawaxel, c'o jun cojonic, xukuje' c'o jun oquem ruc' ri Crist.

6C'o jun Dios, ri xukuje' qui Tat conojel. Ri are' c'o paquiwi' conojel. Ri are' cächacun pa conojel, xukuje' ri are' c'o pa conojel.

7Yo'm c'u chke chkajujunal jas ri cujcuin che u banic, jas ri u tok'ob ri Crist ri yo'm chke.

8Rumal ri' cubij ri Tz'ibatalic: “Xpaki' chicaj, xuban u bic rech chque ri e c'o ajchak'e, xuya' sipanic chque ri winak.”

9¿Jas quel cubij wa' chi xpaki'c?Quel cubij chi nabe xkaj ulok cho ri uwächulew.

10 Aquele que desceu é também o mesmo que subiu acima de todos os céus, para encher todas as coisas.

11 E ele mesmo concedeu uns para apóstolos, outros para profetas, outros para evangelistas e outros para pastores e mestres,

12 com vistas ao aperfeiçoamento dos santos para o desempenho do seu serviço, para a edificação do corpo de Cristo,
13 até que todos cheguemos à unidade da fé e do pleno conhecimento do Filho de Deus, à perfeita varonilidade, à medida da estatura da plenitude de Cristo,

14 para que não mais sejamos como meninos, agitados de um lado para outro e levados ao redor por todo vento de doutrina, pela artimanha dos homens, pela astúcia com que induzem ao erro.

15 Mas, seguindo a verdade em amor, cresçamos em tudo naquele que é a cabeça, Cristo,

16 de quem todo o corpo, bem ajustado e consolidado pelo auxílio de toda junta, segundo a justa cooperação de cada parte, efetua o seu próprio aumento para a edificação de si mesmo em amor.

A santidade cristã oposta à dissolução

17 Isto, portanto, digo e no SENHOR testifico que não mais andeis como também andam os gentios, na vaidade dos seus próprios pensamentos,

10El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder llenarlo todo.)

11Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros,

12a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;

13hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error;

15sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo,
16de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

Nueva vida en Cristo

17Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ya no andéis así como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente,

10El que descendió, es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo.

11Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

13hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14para que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas,

15sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza,

16de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

La nueva vida en Cristo

17Pero esto quiero decirles en el nombre del Señor, y en esto quiero insistir: no vivan ya como la gente sin Dios, que vive de acuerdo a su mente vacía.

10Ri Jun ri xkajic, are ri' xukuje' xpaki' paquiwi' conojel ri caj rech quebunojisaj conojel ri jastak.

11Jujun xebucoj che takomxenlab, niq'uiaj chic che k'axal tak u tzij ri Dios, jujun chic xuya' chque chi cäquitzijoj ri tzij re colobal ib, niq'uiaj chic xebucoj che ajyuk'ab xukuje' che tijonelab.
12Jeri' xuya' chque ri cojonelab ronojel ri rajawaxic chque rech quechacunic xukuje' quepataninic, rech cäq'uiy ri u cuerp ri Crist.
13C'ä konojel cakarik na ri junamil pa ri cojonic xukuje' che ri u c'oxomaxic ri u C'ojol ri Dios cujopan c'ut pa ri tz'akatil cakarik c'ut ri tz'akatalaj etabalil re ri tz'akatil ri cakarik pa ri Crist Jesus.
14Rech man uj ac'alab ta chic. Man cujc'am ta chi bic apawije' rumal ronojel tijonic ri je cäpe quiakik'. Man cujkaj ta chic pa ri qui subunic ri winak ri quena'w che u bixic je'lalaj tak tzij, ri cäcaj cujquic'am bic pa jun be jalan chi wi.

15Xane' chkabij ri kastzij ruc' lok'ok'ebal c'u'x, jeri' chujq'uiy ba pa ronojel, pa ri Crist, ri are' ri jolomaj.

16Rumal c'ut ri Crist, ronojel ri cuerp, nuc'utalic xukuje' conojel ri e u tz'akatil xak jun c'o wi junam; aretak c'u ri jujun u tz'akatil utz que chacunic, ronojel cätajin caq'uiyic cätajin catz'akat pa lok'ok'ebal c'uxaj.

Ri c'ac' c'aslemal rumal ri Crist

17Are c'u wa' quinbij, quixinbochi'j pa ri u bi' ri Ajawaxel: chi miban chic jas ri cäquiban ri winak ri man e rech ta ri Dios. Ri e are' are cäquiban ri qui chomanic, ri man c'o ta u patan.

18 obscurecidos de entendimento, alheios à vida de Deus por causa da ignorância em que vivem, pela dureza do seu coração,

19 os quais, tendo-se tornado insensíveis, se entregaram à dissolução para, com avidez, cometerem toda sorte de impureza.

20 Mas não foi assim que aprendestes a Cristo,

21 se é que, de fato, o tendes ouvido e nele fostes instruídos, segundo é a verdade em Jesus,

22 no sentido de que, quanto ao trato passado, vos despojeis do velho homem, que se corrompe segundo as concupiscências do engano,

23 e vos renoveis no espírito do vosso entendimento,

24 e vos revistais do novo homem, criado segundo Deus, em justiça e retidão procedentes da verdade.

Exortações à santidade

25 Por isso, deixando a mentira, fale cada um a verdade com o seu próximo, porque somos membros uns dos outros.

26 Irai-vos e não pequeis; não se ponha o sol sobre a vossa ira,

27 nem deis lugar ao diabo.

28 Aquele que furtava não furte mais; antes, trabalhe, fazendo com as próprias mãos o que é bom, para que tenha com que acudir ao necessitado.

29 Não saia da vossa boca nenhuma palavra torpe, e sim unicamente a que for boa para edificação,

18 entenebrecidos en su entendimiento, excluidos de la vida de Dios por causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón;

19 y ellos, habiendo llegado a ser insensibles, se entregaron a la sensualidad para cometer con avidez toda clase de impurezas.

20 Pero vosotros no habéis aprendido a Cristo de esta manera,

21 si en verdad lo oísteis y habéis sido enseñados en Él, conforme a la verdad que hay en Jesús,

22 que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos,

23 y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente,

24 y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

25 Por tanto, dejando a un lado la falsedad, hablad verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.

26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

27 ni deis oportunidad al diablo.

28 El que roba, no robe más, sino más bien que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, a fin de que tenga qué compartir con el que tiene necesidad.

29 No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la

18 Esa gente tiene el entendimiento entenebrecido; por causa de la ignorancia que hay en ellos, y por la dureza de su corazón, viven ajenos de la vida que proviene de Dios.

19 Después de que perdieron toda sensibilidad, se entregaron al libertinaje para cometer con avidez toda clase de impureza.

20 Pero eso no lo aprendieron ustedes de Cristo,

21 si es que en verdad oyeron su mensaje y fueron enseñados por él, de acuerdo con la verdad que está en Jesús.

22 En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos;

23 renuévense en el espíritu de su mente,

24 y revístanse de la nueva naturaleza, creada en conformidad con Dios en la justicia y santidad de la verdad.

25 Por eso cada uno de ustedes debe desechar la mentira y hablar la verdad con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

26 Enójense, pero no pequen; reconcíliense antes de que el sol se ponga,

27 y no den lugar al diablo.

28 El que antes robaba, que no vuelva a robar; al contrario, que trabaje y use sus manos para el bien, a fin de que pueda compartir algo con quien tenga alguna necesidad.

29 No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes.

18 Ri qui chomanic c'o pa ri k'eku'm. Man c'o ta qui c'aslemal aj Dios, rumal rech chi man c'o ta quetamabal, rumal rech chi co ri canima'.

19 Ri e are' xquiban co che ri canima'. Xquijach quib che u banic ri itzel qui rayinic. Cäquitij qui k'ij che u banic ronojel u wäch tz'ilalaj tak jastak.

20 Ri ix man je ta retamaxic u wäch wa' ri Crist xibano rech je i c'aslemal wa'

21 we kas i tom ri u tzijol ri are'; we xixtijox c'ut pa ri are' jas ri u cholajil ri kastzij ri c'o pa ri Jesus.

22 Ri nabe i c'aslemal ri iwuc'am ulok, chiwesaj ri ojer ri k'ayinak cumal ri e subunelabalaj tak e i rayinic.

23 Ri ix rajawaxic cac'oji' jun c'ac' i chomanic.

24 Are' chiwatz'iakij ri c'ac' c'aslemal, jas ri cakaj chuwäch ri Dios, kas pa suq'uilal xukuje' kas pa ri ch'ajch'ojil, ri catakan wi ri u kastzij.

25 Rumal ri', miban chi ri banoj tzij, xane' chitzijola' ri kastzij chijujunal cuc' ri e iwajil i tz'akat, rumal rech chi xa' uj jun cuerp.

26 We cäpe iwoyowal, chiwila' mixmacunic. Mabeytaj jun k'ij ri iwoyowal.

27 Miya' u c'olbal ri itzel.

28 Ri queläk'anic, meläk'an chic, xane' chucojo' u chuk'ab che qui banic utzalaj tak chac cuc' ri u k'ab, rech c'o cuya' chque ri c'o qui rajawaxic.

29 Mel ulok pa i chi' jun itzel tzij, xane' xuwi chibij tzij ri utz ri cuya' qui chuk'ab xukuje' cuya' utzil chque ri queto'wic.

conforme a necessidade, e, assim, transmita graça aos que ouvem.

30 E não entristeçais o Espírito de Deus, no qual fostes selados para o dia da redenção.

31 Longe de vós, toda amargura, e cólera, e ira, e gritaria, e blasfêmias, e bem assim toda malícia.

32 Antes, sede uns para com os outros benignos, compassivos, perdoando-vos uns aos outros, como também Deus, em Cristo, vos perdoou.

Efésios 5

1 Sede, pois, imitadores de Deus, como filhos amados;

2 e andai em amor, como também Cristo nos amou e se entregou a si mesmo por nós, como oferta e sacrifício a Deus, em aroma suave.

O fruto da luz e as obras das trevas

3 Mas a impudicícia e toda sorte de impurezas ou cobiça nem sequer se nomeiem entre vós, como convém a santos;

4 nem conversação torpe, nem palavras vãs ou chocarrices, coisas essas inconvenientes; antes, pelo contrário, ações de graças.

5 Sabei, pois, isto: nenhum incontinente, ou impuro, ou avarento, que é idólatra, tem herança no reino de Cristo e de Deus.

necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan.

30Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

31Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia.

32Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.

Efesios 5

El andar de los hijos de Dios

1Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados;

2y andad en amor, así como también Cristo os amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma.

3Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre vosotros, como corresponde a los santos;

4ni obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias.

5Porque con certeza sabéis esto: que ningún inmoral, impuro, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

30No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención.

31Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad.

32En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

Efesios 5

Pórtense como hijos de luz

1Por tanto, imiten a Dios, como hijos amados.

2Vivan en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda y sacrificio a Dios, de aroma fragante.

3Entre ustedes ni siquiera deben hablar de inmoralidad sexual, ni de avaricia, ni de ninguna otra clase de depravación, pues ustedes son santos.

4Tampoco digan obscenidades, ni tonterías ni palabras groseras. Eso no es conveniente. En vez de eso, den gracias a Dios.

5Ustedes bien saben que ninguno que sea libertino, inmundo, o avaro (es decir, ningún idólatra), tendrá parte en el reino de Cristo y de Dios.

30Miya' bis che ri Tastalicalaj Ruxlabal re ri Dios, rumal rech chi are iwetal, che u c'utic chi ix rech chic ri Dios c'ä pa ri k'ij aretak kas catz'akat ri i colotajic.

31Mitakej c'anal pa ri iwanima', mäpe chi iwoyowal, mibij chi tzij re oyowal, mixyok'on chic, miwetz'bej chi qui wäch niq'uiaj winak chic, miban chi ronojel u wäch etzelal.

32Xane' chibana' utzil xukuje' chel i c'u'x chbil tak iwib. Chisachala' i mac, jacha' ri Dios xusach i mac rumal ri Crist.

Aj Epesib 5

Ri qui c'aslemal ri e ralc'ual ri Dios

1Chibana' ba' iwe ri cuban ri Dios, jacha' chi ix alc'ualaxelab ri ix lok'ok'em;

2chiwuc'aj ri c'aslemal aj lok'ok'ebal c'uxaj, jas ri Crist xujulok'ok'ej. Xuya' ri u c'aslemal rumal kech, jacha' sipanic, tabal tok'ob cho ri Dios, are jun c'oc'alaj uxlab ri käkaj chuwäch.

3Chibana' jas ri takal chiwe ix tastalic tak winak che u patanixic ri Dios. Miban c'ut macunic cuc' ixokib achijab, miban tz'ilalaj tak jastak, mirayij q'uialaj jastak. Tz'ilol c'u wa' che ri tastalicalaj u tinimit ri Dios.

4Mibij q'uixbalalaj tak tzij, mawi conalaj tak tzij. Miwetz'bej qui wäch niq'uiaj winak chic. Are jastak wa' man takal ta chiwe. Xane' quixmaltioxin che ri Dios.

5Iweta'm chic chi conojel ri quemacun cuc' ixokib achijab, o käquiban tz'ilalaj tak jastak, o käquirayij q'uialaj tak jastak (xa junam wa' ruc' ri qui k'ijilaxic

6 Ninguém vos engane com palavras vãs; porque, por essas coisas, vem a ira de Deus sobre os filhos da desobediência.
7 Portanto, não sejais participantes com eles.

8 Pois, outrora, éreis trevas, porém, agora, sois luz no SENHOR; andai como filhos da luz

9 (porque o fruto da luz consiste em toda bondade, e justiça, e verdade),

10 provando sempre o que é agradável ao SENHOR.

11 E não sejais cúmplices nas obras infrutíferas das trevas; antes, porém, reprovai-as.

12 Porque o que eles fazem em oculto, o só referir é vergonha.
13 Mas todas as coisas, quando reprovadas pela luz, se tornam manifestas; porque tudo que se manifesta é luz.

14 Pelo que diz: Desperta, ó tu que dormes, levanta-te de entre os mortos, e Cristo te iluminará.

15 Portanto, vede prudentemente como andais, não como néscios, e sim como sábios,

16 remindo o tempo, porque os dias são maus.

17 Por esta razão, não vos torneis insensatos, mas procurai compreender qual a vontade do SENHOR.
18 E não vos embriagueis com vinho, no qual há dissolução, mas enchei-vos do Espírito,

6Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.
7Por tanto, no seáis partícipes con ellos;

8porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de la luz

9(porque el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad),

10examinando qué es lo que agrada al Señor.

11Y no participéis en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien, desenmascaradlas;

12porque es vergonzoso aun hablar de las cosas que ellos hacen en secreto.
13Pero todas las cosas se hacen visibles cuando son expuestas por la luz, pues todo lo que se hace visible es luz.

14Por esta razón dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

15Por tanto, tened cuidado cómo andáis; no como insensatos, sino como sabios,
16aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

17Así pues, no seáis necios, sino entended cuál es la voluntad del Señor.

18Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu,

6Que nadie los engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre aquellos que no lo obedecen.
7Por tanto, no se junten con esa clase de gente.

8En otro tiempo, ustedes eran oscuridad; pero ahora son luz en el Señor. Por tanto, vivan como hijos de luz

9(porque el fruto del Espíritu se manifiesta en toda bondad, justicia y verdad),

10y comprueben lo que es agradable al Señor.

11No tengan nada que ver con las obras infructuosas de las tinieblas; al contrario, denúncienlas.

12¡Hasta vergüenza da hablar de lo que ellos hacen en secreto!
13Pero cuando todas las cosas son expuestas a la luz, quedan de manifiesto; porque la luz lo manifiesta todo.
14Por eso dice: «Despiértate, tú que duermes. Levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.»

15Por tanto, ¡cuidado con su manera de vivir! No vivan ya como necios, sino como sabios.
16Aprovechen bien el tiempo, porque los días son malos.

17No sean, pues, insensatos; procuren entender cuál es la voluntad del Señor.

18No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu.

tak diosib), conojel wa' man c'o ta quechbal pa ri rajawibal ri Crist ri xukuje' rech ri Dios.
6C'o jun mixsubuw ruc' tak tzij ri man c'o ta qui patan. Cumal c'u we jastak ri' cäpe ri royowal ri Dios paquiwi' ri man queniman taj.
7Miban ba' iwe cuc' jas ri cäquiban ri e are'.
8Ri i c'aslemal ojer c'o pa ri k'eku'm. Are c'u ri camic c'o chic pa ri sakil rumal rech chi ix jun chic ruc' ri Ajawaxel. Chibana' ba' iwech ri caquiban ri e aj sakilal.
9Ri u wächinic c'u ri sakilal are ronojel utzil, suq'uil xukuje' kastzij.
10Chiwetamaj ba' jachique jastak ri quekaj chuwäch ri Ajawaxel.
11Miban iwe ri jastak ri man c'o ta quechbex chque; ri cäquiban ri winak ri e c'o pa ri k'eku'm, xane' chebiya' chi sak.
12Q'uixbal c'ut qui tzijoxic ri jastak ri cäquiban ri e are' chi c'uyal.

13Conojel ri jastak quek'alajisax rumal ri chäj.

14Ri sakil cuk'alajisaj ronojel. Rumal ri' cäbixic: “Chatc'astajok, at ri catwaric, chatwalij chquixo'l ri cäminakib. Ri Crist catuya' na pa sak.”
15Kas chiwila' na jas ri quibano. Miban iwe jas ri man c'o ta qui no'j, xane' chibana' iwe jas ri c'o qui no'j.
16Chiwechbej tak ri k'ij che u banic ri utz, rumal rech chi itzel tak k'ij uj c'olic.
17Mäsach ri i chomanic, xane' chiwetamaj jas ri u rayibal ri Ajawaxel.
18Mixk'abaric. Chupam c'u wa' c'o c'axc'olil. Xane' chnojisax ri iwanima' che ri Ruxlabal ri Dios.

19 falando entre vós com salmos, entoando e louvando de coração ao SENHOR com hinos e cânticos espirituais,
20 dando sempre graças por tudo a nosso Deus e Pai, em nome de nosso SENHOR Jesus Cristo,

21 sujeitando-vos uns aos outros no temor de Cristo.

O lar cristão: marido e mulher

22 As mulheres sejam submissas ao seu próprio marido, como ao SENHOR;

23 porque o marido é o cabeça da mulher, como também Cristo é o cabeça da igreja, sendo este mesmo o salvador do corpo.

24 Como, porém, a igreja está sujeita a Cristo, assim também as mulheres sejam em tudo submissas ao seu marido.

25 Maridos, amai vossa mulher, como também Cristo amou a igreja e a si mesmo se entregou por ela,

26 para que a santificasse, tendo-a purificado por meio da lavagem de água pela palavra,

27 para a apresentar a si mesmo igreja gloriosa, sem mácula, nem ruga, nem coisa semelhante, porém santa e sem defeito.

28 Assim também os maridos devem amar a sua mulher como ao próprio corpo. Quem ama a esposa a si mesmo se ama.
29 Porque ninguém jamais odiou a própria carne; antes, a alimenta e dela cuida, como também Cristo o faz com a igreja;

19 hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor;
20 dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre;

21 sometiéndoos unos a otros en el temor de Cristo.

Cristo y la iglesia, un modelo para el hogar

22 Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor.

23 Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, siendo Él mismo el Salvador del cuerpo.

24 Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo.

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella,

26 para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada.

28 Así también deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.
29 Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia;

19 Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales; canten y alaben al Señor con el corazón,
20 y den siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

La mutua sumisión

21 Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios.

22 Ustedes, las casadas, honren a sus propios esposos, como honran al Señor;

23 porque el esposo es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

24 Así como la iglesia honra a Cristo, así también las casadas deben honrar a sus esposos en todo.

25 Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

26 para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante.

28 Así también los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo.
29 Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como lo hace Cristo con la iglesia,

19 Chitzijobela' iwib cuc' tak salm, bix, xukuje' bixonic aj uxlabal. Chixbixonok, chinimarisaj u k'ij ri Ajawaxel ruc' ronojel iwanima'.
20 Amak'el chimaltioxij ronojel che ri Dios ri Tataxel pa ri u bi' ri Kajaw Jesucrist.

Ri qui c'aslemal ri cojonelab pa tak cachoch

21 Chiyala' iwib pa takic chbil tak iwib, rumal rech chi nim quiwil wi ri Crist.

22 Ri ix ixokib, chiyala' iwib pa takic chque ri iwachajil, jas ri i nimanic che ri Ajawaxel.
23 Rumal rech chi ri achi are' u jolom ri rixokil, jacha' ri Crist are' u jolom ri comon cojonelab. Xukuje' ri Crist are Colol re ri comon cojonelab, are wa' ri u cuerp.
24 Rajawaxic chi ri ixokib cäquiya' quib pa takic chque ri cachajil pa ronojel, jas ri comon cojonelab cuya' rib pa takic che ri Crist.
25 Achijab, chebilok'ok'ej ri e iwixokil, jas ri Crist xulok'ok'ej ri comon cojonelab. Xuya' c'u ri u c'aslemal rumal rech.
26 Jeri' xuban che rech cux jun tastalic comon cojonelab. Je ta ne xuch'aj ruc' ja' aretak xujosk'ij rumal ri tzij,
27 rech cutac'aba' ri comon cojonelab chuwäch are', jun comon cojonelab ri nim u k'ij, man tz'ajtajinak taj, mawi c'o bach'uy che, mawi jun jasach jewa' xane' jun tastalic comon cojonelab, utz ronojel.
28 Jeri' xukuje' ri achi rajawaxic culok'ok'ej ri rixokil, jas ri u lok'ok'exic ri u cuerp ri are' chbil rib. Apachin ri culok'ok'ej ri rixokil, culok'ok'ej rib ri'.
29 Man c'o ta jun cäretzelaj u wäch ri u cuerp chbil rib, xane' cutzuku, cuchajij. Je xukuje' cuban ri Crist che ri comon cojonelab.

30 porque somos membros do seu corpo.

31 Eis por que deixará o homem a seu pai e a sua mãe e se unirá à sua mulher, e se tornarão os dois uma só carne.

32 Grande é este mistério, mas eu me refiro a Cristo e à igreja.

33 Não obstante, vós, cada um de per si também ame a própria esposa como a si mesmo, e a esposa respeite ao marido.

Efésios 6

O lar cristão: filhos e pais

1 Filhos, obedecei a vossos pais no SENHOR, pois isto é justo.
2 Honra a teu pai e a tua mãe (que é o primeiro mandamento com promessa),
3 para que te vá bem, e sejas de longa vida sobre a terra.

4 E vós, pais, não provoqueis vossos filhos à ira, mas criai-os na disciplina e na admoestação do SENHOR.

O lar cristão: servos e senhores

5 Quanto a vós outros, servos, obedecei a vosso senhor segundo a carne com temor e tremor, na sinceridade do vosso coração, como a Cristo,

6 não servindo à vista, como para agradar a homens, mas como servos de Cristo, fazendo, de coração, a vontade de Deus;

7 servindo de boa vontade, como ao SENHOR e não como a homens,

30porque somos miembros de su cuerpo.

31Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

32Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia.

33En todo caso, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.

Efesios 6

Exhortación a los hijos y a los padres

1Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo.
2Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa),
3para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra.
4Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor.

Relaciones entre amos y siervos

5Siervos, obedeced a vuestros amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de vuestro corazón, como a Cristo;

6no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios.

7Servid de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres,

30porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

31Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser.

32Grande es este misterio; pero yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

33Por lo demás, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo; y ustedes, las esposas, honren a sus esposos.

Efesios 6

1Hijos, obedezcan a sus padres en el nombre del Señor, porque esto es justo.
2Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa;
3para que te vaya bien, y tengas una larga vida sobre la tierra.
4Ustedes, los padres, no exasperen a sus hijos, sino edúquenlos en la disciplina y la instrucción del Señor.

5Ustedes, los siervos, obedezcan a sus amos terrenales con temor y temblor, y con sencillez de corazón, como obedecen a Cristo.

6No actúen así sólo cuando los estén mirando, como los que quieren agradar a la gente, sino como siervos de Cristo que de corazón hacen la voluntad de Dios.

7Cuando sirvan, háganlo de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres,

30Uj c'ut u tz'akatil ri u cuerp. Ri uj rech ri cuerp ri'.

31Rumal ri', ri achi quebuya' can ri u tat u nan, cätuni' na ruc' ri rixokil. Ri e quieb quebux na xa' jun.

32Are jun jasach wa' ri man etamatal ta can nabe, ri nim u banic. Ri in c'ut quinbij c'u wa' chrij ri Crist xukuje' ri comon cojonelab.
33Ri ix c'ut chijujunal chi lok'ok'ej ri iwixokil jas ri u lok'ok'exic iwib. Ri ixok xukuje' rajawaxic nim cäril wi ri rachajil.

Aj Epesib 6

Ri alc'ualaxelab xukuje' ri tataxelab

1Alc'ualaxelab, rumal rech chi ix cojoninak che ri Ajawaxel, chebinimaj ri i tat i nan. Are c'u wa' ri suc'.
2Are wa' nabe takomal ri rachilam jun chi'nic: “Nim chawila' wi ri a tat xukuje' ri a nan,
3rech utz catelic, naj c'ut catc'asi' na cho ri uwächulew.”
4Ri ix c'ut tataxelab, miyac coyowal ri e iwalc'ual, xane' chebiq'uiyisaj ruc' pixbenic, chebitijoj che ri u tzij ri Ajawaxel.

Ri lok'om pataninelab xukuje' ri ajawib

5Ri ix lok'om pataninelab, chebinimaj ri e iwajaw waral cho ri uwächulew. Nim chebiwila' wi, china' iwib chquiwäch, chebinimaj ruc' ronojel iwanima', je ta ne are ri Crist quipatanij.
6Chixpataninok, man xuwi ta aretak cätajin quixcalawächij rech utz quixil wi. Xane' jacha' chixpataninok chi ix u pataninelab ri Crist, ruc' ronojel iwanima' chibana' jas ri cäraj ri Dios.
7Chixpataninok ruc' ronojel iwanima', je ta ne are quipatanij ri Ajawaxel, man are ta ri winak.

8 certos de que cada um, se fizer alguma coisa boa, receberá isso outra vez do SENHOR, quer seja servo, quer livre.

9 E vós, senhores, de igual modo procedei para com eles, deixando as ameaças, sabendo que o SENHOR, tanto deles como vosso, está nos céus e que para com ele não há acepção de pessoas.

A armadura de Deus

10 Quanto ao mais, sede fortalecidos no SENHOR e na força do seu poder.

11 Revesti-vos de toda a armadura de Deus, para poderdes ficar firmes contra as ciladas do diabo;

12 porque a nossa luta não é contra o sangue e a carne, e sim contra os principados e potestades, contra os dominadores deste mundo tenebroso, contra as forças espirituais do mal, nas regiões celestes.

13 Portanto, tomai toda a armadura de Deus, para que possais resistir no dia mau e, depois de terdes vencido tudo, permanecer inabaláveis.

14 Estai, pois, firmes, cingindo-vos com a verdade e vestindo-vos da couraça da justiça.

15 Calçai os pés com a preparação do evangelho da paz;

16 embraçando sempre o escudo da fé, com o qual podereis apagar todos os dardos inflamados do Maligno.

17 Tomai também o capacete da salvação e a espada do Espírito, que é a palavra de Deus;

8sabiendo que cualquier cosa buena que cada uno haga, esto recibirá del Señor, sea siervo o sea libre.

9Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, y dejad las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de vosotros está en los cielos, y que para Él no hay acepción de personas.

La armadura de Dios para el cristiano

10Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.

11Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo.

12Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.

13Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.

14Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia,

15y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz;

16en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno.

17Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

8sabiendo que cada uno de nosotros, sea siervo o libre, recibirá del Señor según lo que haya hecho.

9Ustedes, los amos, hagan lo mismo con sus siervos. Ya no los amenacen. Como saben, el Señor de ellos y de ustedes está en los cielos, y él no hace acepción de personas.

La armadura de Dios

10Por lo demás, hermanos míos, manténganse firmes en el Señor y en el poder de su fuerza.

11Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo.

12La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!

13Por lo tanto, echen mano de toda la armadura de Dios para que, cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin y permanecer firmes.

14Por tanto, manténganse firmes y fajados con el cinturón de la verdad,revestidos con la coraza de justicia,

15y con los pies calzados con la disposición de predicar el evangelio de la paz.

16Además de todo esto, protéjanse con el escudo de la fe, para que puedan apagar todas las flechas incendiarias del maligno.

17Cúbranse con el casco de la salvación, y esgriman la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

8Iweta'm c'ut we ix lok'om pataninelab, o man ix lok'om pataninelab taj, ri utzil ri quiban chi jujunal qui c'amowaj na che ri Ajawaxel Dios.

9Xukuje' ri ix ajawib, xa' junam chibana' chque ri e i pataninelab. Chiya' can ri u cojic qui xibriquil. Iweta'm chi ri ix cuc' ri e are', xa' junam ix c'o pa u k'ab ri Iwajaw ri c'o chicaj. Ri are' man are ta cäril qui wäch ri winak we nim o man nim ta qui banic.

Ri e aj uxlabalalaj tak u ch'ojibal ri ajcrist

10Are c'u ri camic, wachalal tak, chicowirisaj iwib pa ri Ajawaxel Jesus, xukuje' pa ri u cuinem ri u chuk'ab.

11Chito' iwib ruc' conojel ri ch'ojibal ri cuya' ri Dios chiwe. Jeri' quixcuinic co quixtaq'ui' chuwäch ri itzel, ri cäraj quixususbu ruc' ri itzel tak u no'j.

12Man cujch'ojin ta cuc' winak, xane' cuc' itzel tak uxlabal ri e c'o pa ri caj, ri c'o qui takanic xukuje' qui cuinem puwi' we uwächulew ri' re ri k'eku'm, xukuje' quetakan puwi'.

13Rumal c'u ri' chebic'ama' conojel ri chacubal re ch'o'j ri cuya' ri Dios, rech quixcuin che u to'ic iwib pa ri itzel k'ij. Aretak c'ut coc'ow ronojel, co quixtaq'ui' canok.

14Co ba' chixtac'alok. Chicojo' ri kastzij, je jas jun pas ximibal re ri u xe' i pam. Chicojo' ri suq'uil, je jas jun ajch'o'j cucoj ch'ich' cho uwo u c'u'x che u to'ic rib.

15Chisuc'umaj iwib che u tzijoxic ri jamaril, jas jun ajch'o'j cucoj ri u xajäb.

16Paquiwi' c'u conojel, ri i cojonic are chicojo' che i quetequic ch'ich' ri quebelpoc'naj wi conojel tak ri e u ch'ab ri itzel ri quenicowic.

17Chicojo' ri colobal iwib je jas jun ajch'o'j cucoj to'bal u jolom. Chic'ama' ri u ch'ich' re ch'o'j ri Uxlabaxel, are wa' ri u tzij ri Dios.

18 com toda oração e súplica, orando em todo tempo no Espírito e para isto vigiando com toda perseverança e súplica por todos os santos

19 e também por mim; para que me seja dada, no abrir da minha boca, a palavra, para, com intrepidez, fazer conhecido o mistério do evangelho,

20 pelo qual sou embaixador em cadeias, para que, em Cristo, eu seja ousado para falar, como me cumpre fazê-lo.

Tíquico

21 E, para que saibais também a meu respeito e o que faço, de tudo vos informará Tíquico, o irmão amado e fiel ministro do SENHOR.

22 Foi para isso que eu vo-lo enviei, para que saibais a nosso respeito, e ele console o vosso coração.

A bênção

23 Paz seja com os irmãos e amor com fé, da parte de Deus Pai e do SENHOR Jesus Cristo.

24 A graça seja com todos os que amam sinceramente a nosso SENHOR Jesus Cristo.

18Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

19y orad por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio,

20por el cual soy embajador en cadenas; que al proclamarlo hable con denuedo, como debo hablar.

Despedida y bendición

21Pero a fin de que también vosotros sepáis mi situación y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, amado hermano y fiel ministro en el Señor,

22a quien he enviado a vosotros precisamente para esto, para que sepáis de nosotros y para que consuele vuestros corazones.

23Paz sea a los hermanos, y amor con fe de Dios el Padre y del Señor Jesucristo.

24La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.

18Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos.

19Oren también por mí, para que cuando hable me sea dado el don de la palabra y dé a conocer sin temor el misterio del evangelio,

20del cual soy embajador en cadenas. Oren para que lo proclame sin ningún temor, que es como debo hacerlo.

Salutaciones finales

21Nuestro querido hermano Tíquico, que es un fiel ministro en el Señor, habrá de comentarles todo acerca de mis actividades, para que también ustedes estén al tanto de todo.

22Lo envío a ustedes precisamente para que sepan todo lo referente a nosotros, y para que de esa manera sus corazones reciban consuelo.

23Que Dios el Padre y el Señor Jesucristo concedan a los hermanos paz, amor y fe.

24Que la gracia sea con todos los que, con amor inalterable, aman a nuestro Señor Jesucristo. Amén.

18Mitanaba' ri u banic ch'awem ruc' Dios: chixbochi'nok xukuje' chixtz'onom che ri Dios amak'el, pa ri Uxlabaxel. Chixc'asc'atok, mixtuktubic, chibana' c'u ch'awem puwi' ronojel ri u tinimit ri Dios.

19Xukuje' chibana' ch'awem panuwi' in, rech aretak quinch'awic, ri Dios cuya' ri tzij chwe, rech man quinxe'j ta wib aretak quintzijoj ri tzij re colobal ib ri man etamatal ta can nabe.

20Ri Dios in u takom che u tzijoxic we utzalaj tzij ri'. Rumal c'u wa' in c'o pa che'. Chibana' ch'awem panuwi' rech man quinxe'j ta wib, quintzijoj jas ri takal u banic wumal.

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

21Ri Tiquico cubij na ronojel chiwe jas ri nu banom xukuje' jas ri cätajin quinbano rech quiwetamaj. Ri Tiquico are' lok'alaj kachalal xukuje' jicalaj pataninel pa ri u chac ri Ajawaxel.

22Rumal c'u ri' xintak bic iwuc' rech quiwetamaj jas ri ka banom, rech cucu'bisaj na i c'u'x.

23Are' ri Dios ri Tataxel, xukuje' ri Ajawaxel Jesucrist, chuya' chque ri achalaxelab jamaril xukuje' lok'ok'ebal c'uxaj, rachilam cojonic.

24Tok'ob chque conojel ri quelok'ok'en ri Kajaw Jesucrist, ruc' jun lok'ok'ebal c'u'x ri man cajalc'at taj.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Epístola de Paulo aos Filipenses

Filipenses 1

Prefácio e saudação

1 Paulo e Timóteo, servos de Cristo Jesus, a todos os santos em Cristo Jesus, inclusive bispos e diáconos que vivem em Filipos,

2 graça e paz a vós outros, da parte de Deus, nosso Pai, e do SENHOR Jesus Cristo.

Ação de graças e súplicas em favor dos filipenses

3 Dou graças ao meu Deus por tudo que recordo de vós,
4 fazendo sempre, com alegria, súplicas por todos vós, em todas as minhas orações,
5 pela vossa cooperação no evangelho, desde o primeiro dia até agora.
6 Estou plenamente certo de que aquele que começou boa obra em vós há de completá-la até ao Dia de Cristo Jesus.

7 Aliás, é justo que eu assim pense de todos vós, porque vos trago no coração, seja nas minhas algemas, seja na defesa e confirmação do evangelho, pois todos sois participantes da graça comigo.

8 Pois minha testemunha é Deus, da saudade que tenho de todos vós, na terna misericórdia de Cristo Jesus.
9 E também faço esta oração: que o vosso amor aumente mais e mais em pleno conhecimento e toda a percepção,

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Filipenses

Filipenses 1

Saludo

1Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús: A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, incluyendo a los obispos y diáconos:

2Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Pablo ora por los filipenses

3Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,
4orando siempre con gozo en cada una de mis oraciones por todos vosotros,
5por vuestra participación en el evangelio desde el primer día hasta ahora,
6estando convencido precisamente de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.
7Es justo que yo sienta esto acerca de todos vosotros, porque os llevo en el corazón, pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

8Porque Dios me es testigo de cuánto os añoro a todos con el entrañable amor de Cristo Jesús.

9Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento,

REINA VALERA 2010

Filipenses

Filipenses 1

Saludo

1Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos:

2Gracia y paz reciban ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Oración de Pablo por los creyentes

3Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes.
4En todas mis oraciones siempre ruego con gozo por todos ustedes,
5por su comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora.
6Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

7Es justo que yo sienta esto por todos ustedes, porque los llevo en el corazón. Tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos ustedes participan conmigo de la gracia.

8Porque Dios me es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el entrañable amor de Jesucristo.

9Y esto le pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento,

K'ICHE'

Aj Pilipsib

Aj Pilipsib 1

Ri Pawl cuya' rutzil qui wäch

1In Pawl xukuje' ri Timotey, uj u lok'om tak pataninelab ri Jesucrist, käkatz'ibaj bic we wuj ri' chque conojel ri cojonelab pa Crist Jesus ri e c'o chila' pa Pilips, xukuje' chque ri cojonelab ri quesolin conojel ri ajcristib xukuje' chque ri cojonelab ri quepataninic.
2Are ri Dios ka Tat xukuje' ri Ajawaxel Jesucrist cuban tok'ob chiwe xukuje' cuya' jamaril chixo'l.

Ri Pawl cuban ch'awem ruc' Dios paquiwi' ri cojonelab

3Amak'el aretak quixnataj chwe, quinmaltioxin che ri nu Dios.
4Amak'el aretak quinban ch'awem ruc' quicotemal quinbochi'j ri Dios piwi' iwonojel,
5rumal rech chi junam ix chacuninak wuc' che u tzijoxic ri utzalaj tak tzij, kas pa ri nabe k'ij c'ä camic.
6Cu'l nu c'u'x chi ri Dios, ri xuchaplej ri utzalaj chac pa ri i c'aslemal, cutz'akatisaj na c'ä pa ri k'ij aretak cätzelej na ulok ri Jesucrist.
7Suc' ri nu chomanic chiwe iwonojel, rumal rech chi ix c'o pa wanima'. Aretak in c'o pa che', aretak quintzijoj chque ri winak jasche quincojon che ri tzij re colobal ib xukuje' quink'alajisaj chquiwäch chi are' ri kastzij, ix wachil pa ri u tok'ob ri Dios.

8Ri Dios reta'm, chi sibalaj quixinwaj iwonojel ruc' ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Jesucrist.

9Quinban ch'awem ruc' Dios piwi' rech sibalaj caq'uiyir na ri i lok'ok'ebal c'u'x, xukuje' ri i no'jinic xukuje' ri i ch'obonic pa ronojel.

10 para aprovardes as coisas excelentes e serdes sinceros e inculpáveis para o Dia de Cristo,

11 cheios do fruto de justiça, o qual é mediante Jesus Cristo, para a glória e louvor de Deus.

A situação do apóstolo contribui para o progresso do evangelho

12 Quero ainda, irmãos, cientificar-vos de que as coisas que me aconteceram têm, antes, contribuído para o progresso do evangelho;
13 de maneira que as minhas cadeias, em Cristo, se tornaram conhecidas de toda a guarda pretoriana e de todos os demais;
14 e a maioria dos irmãos, estimulados no SENHOR por minhas algemas, ousam falar com mais desassombro a palavra de Deus.
15 Alguns, efetivamente, proclamam a Cristo por inveja e porfia; outros, porém, o fazem de boa vontade;

16 estes, por amor, sabendo que estou incumbido da defesa do evangelho;

17 aqueles, contudo, pregam a Cristo, por discórdia, insinceramente, julgando suscitar tribulação às minhas cadeias.
18 Todavia, que importa? Uma vez que Cristo, de qualquer modo, está sendo pregado, quer por pretexto, quer por verdade, também com isto me regozijo, sim, sempre me regozijarei.
19 Porque estou certo de que isto mesmo, pela vossa súplica e pela provisão do Espírito de Jesus Cristo, me redundará em libertação,

10a fin de que escojáis lo mejor, para que seáis puros e irreprensibles para el día de Cristo;

11llenos del fruto de justicia que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios.

La vida es Cristo

12Y quiero que sepáis, hermanos, que las circunstancias en que me he visto, han redundado en el mayor progreso del evangelio,
13de tal manera que mis prisiones por la causa de Cristo se han hecho notorias en toda la guardia pretoriana y a todos los demás;
14y que la mayoría de los hermanos, confiando en el Señor por causa de mis prisiones, tienen mucho más valor para hablar la palabra de Dios sin temor.
15Algunos, a la verdad, predican a Cristo aun por envidia y rivalidad, pero también otros lo hacen de buena voluntad;

16estos lo hacen por amor, sabiendo que he sido designado para la defensa del evangelio;

17aquellos proclaman a Cristo por ambición personal, no con sinceridad, pensando causarme angustia en mis prisiones.

18¿Entonces qué? Que de todas maneras, ya sea fingidamente o en verdad, Cristo es proclamado; y en esto me regocijo, sí, y me regocijaré.

19Porque sé que esto resultará en mi liberación mediante vuestras oraciones y la suministración del Espíritu de Jesucristo,

10para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprensibles para el día de Cristo,

11llenos de los frutos de justicia que vienen por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Para mí el vivir es Cristo

12Quiero que sepan, hermanos, que lo que me ha sucedido más bien ha servido para el avance del evangelio,
13de tal modo que mis encarcelamientos por Cristo se han hecho evidentes en todo el pretorio, y a todos los demás.
14Con mis encarcelamientos, la mayoría de los hermanos ha cobrado ánimo en el Señor, y más y más se atreven a hablar la palabra sin temor.
15A decir verdad, algunos predican a Cristo por envidia y por pelear; pero otros lo hacen de buena voluntad.
16Unos anuncian a Cristo por pelear, y no con sinceridad, pues creen que así añaden aflicción a mis prisiones;

17pero otros lo hacen por amor, y saben que estoy aquí para defender al evangelio.

18¿Qué diré, entonces? Pues que a pesar de todo, y de todas maneras, sea por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado. Y en esto me gozo, y me gozaré aún.

19Yo sé que por la oración de ustedes, y con el apoyo del Espíritu de Jesucristo, esto redundará en mi liberación,

10Jeri' quixcuin che u ch'obic jas ri kas utz na u banic, rech man xa' ta quieb iwanima' xukuje' ma ta c'o k'atbal cäriktaj chiwij aretak cäpe ri Crist.
11Ix nojinak chque tak wächinic re suq'uilal, ri e rumal ri Jesucrist che u juluwem xukuje' che u ya'ic u k'ij ri Dios.

Ri c'aslemal chwe in are ri Crist

12Wachalal, quinwaj quiwetamaj chi ri c'ax ri nu rikom, rumal wa' sibalaj xtzijox ri tzij re colobal ib.

13Jeri' conojel ri ajch'ojab ri e c'o pa ri rachoch ri ajawinel, cuc' ri niq'uiaj chic, queta'm chi in c'o pa che' rumal rech ri Crist.
14E q'ui chque ri kachalal, aretak xquito chi in c'o pa che', sibalaj xquichajij anima' che u tzijoxic ri u tzij ri Dios man ruc' ta xe'n ib.
15Jujun cäquitzijoj ri Crist rumal quiäk rayinic xukuje' nimarisabal ib, jujun chi c'ut xukuje' rumal utzalaj rayinic.
16Ri jujun cäquitzijoj ri Crist ruc' lok'ok'ebal c'u'x. Queta'm c'ut chi in c'o waral che u to'ic u wi' ri u tzijoxic chi kastzij ri tzij re colobal ib.
17Ri niq'uiaj chic caquitzijoj ri Crist xa' rumal u banic c'ax, man ruc' ta u ch'ajch'ojil ri canima'. Xane' are cäcaj chi sibalaj quinrik na c'ax waral pa che'.
18¿Jas lo we in che ronojel ri cäquiban ri winak?Ruc' ronojel ri cäquibano, we che esbal ib, we ruc' kastzij, are cätzijox ri Crist. Quicotemal c'ut cuc'am ulok chwe in, quinquicot c'u na.
19Weta'm chi ronojel wa' utz quel na chwe in, rumal ri i ch'awem ruc' Dios panuwi' xukuje' ri Uxlabaxel re ri Jesucrist ri quinuto'o.

20 segundo a minha ardente expectativa e esperança de que em nada serei envergonhado; antes, com toda a ousadia, como sempre, também agora, será Cristo engrandecido no meu corpo, quer pela vida, quer pela morte.
21 Porquanto, para mim, o viver é Cristo, e o morrer é lucro.

22 Entretanto, se o viver na carne traz fruto para o meu trabalho, já não sei o que hei de escolher.

23 Ora, de um e outro lado, estou constrangido, tendo o desejo de partir e estar com Cristo, o que é incomparavelmente melhor.
24 Mas, por vossa causa, é mais necessário permanecer na carne.
25 E, convencido disto, estou certo de que ficarei e permanecerei com todos vós, para o vosso progresso e gozo da fé,
26 a fim de que aumente, quanto a mim, o motivo de vos gloriardes em Cristo Jesus, pela minha presença, de novo, convosco.

A unidade cristã na luta

27 Vivei, acima de tudo, por modo digno do evangelho de Cristo, para que, ou indo ver-vos ou estando ausente, ouça, no tocante a vós outros, que estais firmes em um só espírito, como uma só alma, lutando juntos pela fé evangélica;

28 e que em nada estais intimidados pelos adversários. Pois o que é para eles prova evidente de perdição é, para vós outros, de salvação, e isto da parte de Deus.

20conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino que con toda confianza, aun ahora, como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.
21Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia.

22Pero si el vivir en la carne, esto significa para mí una labor fructífera, entonces, no sé cuál escoger,

23pues de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor;
24y sin embargo, continuar en la carne es más necesario por causa de vosotros.
25Y convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos vosotros para vuestro progreso y gozo en la fe,
26para que vuestra profunda satisfacción por mí abunde en Cristo Jesús a causa de mi visita otra vez a vosotros.

Luchando unánimes por la fe

27Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo, de modo que ya sea que vaya a veros, o que permanezca ausente, pueda oír que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio;

28de ninguna manera amedrentados por vuestros adversarios, lo cual es señal de perdición para ellos, pero de salvación para vosotros, y esto, de Dios.

20conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino que con toda confianza, y como siempre, también ahora Cristo será magnificado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.
21Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

22Pero si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.

23Por ambas cosas me encuentro en un dilema, pues tengo el deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;
24pero quedarme en la carne es más necesario por causa de ustedes.
25Y confío en esto, y sé que me quedaré, que aún permaneceré con todos ustedes, para su provecho y gozo de la fe,

26para que abunde su vanagloria por mí en Cristo Jesús, por mi presencia otra vez entre ustedes.

27Sólo compórtense ustedes como es digno del evangelio de Cristo, para que ya sea que vaya a verlos, o que me encuentre ausente, sepa yo que ustedes siguen firmes, en un mismo espíritu y luchando unánimes por la fe del evangelio,

28sin que en nada los intimiden los que se oponen. Para ellos, ciertamente, es indicio de perdición, pero para ustedes lo es de salvación; y esto de parte de Dios.

20Je c'u quel na jas ri quinwaj. Cu'l nu c'u'x chi man quel ta nu q'uixbal, xane' quintzijon na camic jas ri amak'el nu banom, man quinxe'j ta wib. Jeri' cänimarisax na u k'ij ri Crist rumal ri quinban pa ri nu cuerp, we quinc'asi'c o we quincämic.
21Ri c'aslemal chwe in are ri Crist. We c'u quincämic, xa' ch'äcanic ri' chwe in.
22We c'u quinc'asi' na pa ri nu cuerp, utz ri' rumal rech chi quinchacun na pa ri u chac ri Ajawaxel. Man weta'm taj jachique ri utz na, we utz quincämic, o are utz quinc'asi' na.
23Man quinrik taj jachique we quieb ri' quincha'o. Quinwaj quincämic, quinel cho we uwächulew rech quinec'ol ruc' ri Crist. Are wa' sibalaj utz na.
24Are c'u rajawaxic chiwe ix, chi quinc'asi' na waral pa ri nu cuerp.
25Cu'l nu c'u'x chrij wa', weta'm chi quinc'asi' na, quinc'oji' na iwuc' iwonojel, rech quixcowiric xukuje' quixquicot na pa ri i cojonic.

26Jeri' sibalaj quixquicot na pa ri u bi' ri Crist Jesus rumal ri nu c'olem jumul chic iwuc'.

27Xak xuwi chibana' pa ri i c'aslemal jas ri takal che ri tzij re colobal ib ri u bim ri Crist. Jeri' we quinbe che iwilic o man quinbe taj, quinta' i tzijol chi co ix tac'alic, xa' jun iwanima', xa' jun i chomanic, junam quixchacun che u tzijoxic ri cojonic re ri tzij re colobal ib.
28Man c'o ta quixe'j wi iwib chquiwäch ri cäquiban qui c'ulel chiwe. Are c'utbal wa' chi ri e are' cäsach na qui wäch, are c'u ri ix quixcolotaj na. Are wa' rumal ri Dios.

29 Porque vos foi concedida a graça de padecerdes por Cristo e não somente de crerdes nele,

30 pois tendes o mesmo combate que vistes em mim e, ainda agora, ouvis que é o meu.

Filipenses 2

Exortação ao amor fraternal e à humildade

1 Se há, pois, alguma exortação em Cristo, alguma consolação de amor, alguma comunhão do Espírito, se há entranhados afetos e misericórdias,

2 completai a minha alegria, de modo que penseis a mesma coisa, tenhais o mesmo amor, sejais unidos de alma, tendo o mesmo sentimento.

3 Nada façais por partidarismo ou vanglória, mas por humildade, considerando cada um os outros superiores a si mesmo.

4 Não tenha cada um em vista o que é propriamente seu, senão também cada qual o que é dos outros.

O exemplo de Cristo na humilhação

5 Tende em vós o mesmo sentimento que houve também em Cristo Jesus,

6 pois ele, subsistindo em forma de Deus, não julgou como usurpação o ser igual a Deus;

7 antes, a si mesmo se esvaziou, assumindo a forma de servo, tornando-se em semelhança de homens; e, reconhecido em figura humana,

8 a si mesmo se humilhou, tornando-se obediente até à morte e morte de cruz.

29Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no solo creer en Él, sino también sufrir por Él,

30sufriendo el mismo conflicto que visteis en mí, y que ahora oís que está en mí.

Filipenses 2

Humillación y exaltación de Cristo

1Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión,

2haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito.

3Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo,

4no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.

5Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,

6el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,

7sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.

8Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

29Porque, por causa de Cristo, a ustedes les es concedido no sólo creer en él, sino también padecer por él

30y tener el mismo conflicto que han visto en mí, y que ahora saben que hay en mí.

Filipenses 2

Humillación y exaltación de Cristo

1Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

2completen mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

3No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo.

4No busque cada uno su propio interés, sino cada cual también el de los demás.

5Que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús,

6quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7sino que se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres;

8y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

29Rumal c'u rech ri Crist, man xuwi ta ya'tal chiwe chi quixcojon che, xane' xukuje' chi quirik c'ax rumal rech.

30Ri ix xukuje' ri in, uj c'o pa ri kas junam tijow chuk'ab ri iwilom chi in c'o wi, xukuje' ri i tom chi in c'o wi.

Aj Pilipsib 2

Ri Crist man xunimarisaj ta rib pune' sibalaj nim u k'ij

1We ri Crist cuya' i chuk'ab, we ri lok'ok'ebal u c'u'x cucu'bisaj i c'u'x, we c'o u comonixic ri Uxlabaxel iwuc', we c'o jun ja'laj c'uxaj iwuc' xukuje' we quel i c'u'x chque niq'uiaj chic,

2chitz'akatisaj ba' ri nu quicotemal: xa' junam chixchomanok, chilok'ok'ela' iwib, xa jun iwanima', xa' jun i chomanic.

3C'o jas mibano ri xa' ta che u nimarisaxic i k'ij, o rech quixux ta nimak i banic, xane' chi mach'arisaj iwib chich'obo' chi ri niq'uiaj chic e are' nimak na qui k'ij chiwäch ix.

4C'o jun mutzucuj xuwi ri kas utz che, xane' xukuje' ri utz na chque ri jule' chic.

5Chc'ol ta ba' iwuc' we chomanic ri' ri xc'oji' ruc' ri Crist Jesus.

6Ri pune' junam u wächbal ruc' ri Dios man xuna' ta rib chi junam ta ruc' ri Dios ri xucoj ta pa u tzij.

7Xuya' c'u can ri u c'olbal ri nim u k'ij ruc' ri Dios, are' xuc'am ri u wächbal jun lok'om pataninel, xalaxic jacha' winak.

8Aretak xuna' rib chi je u banic jas jun winak, xumach' rib, xniman c'ä pa ri cämical, jun cämic c'ut re ripibal.

9 Pelo que também Deus o exaltou sobremaneira e
lhe deu o nome que está acima de todo nome,

10 para que ao nome de Jesus se dobre todo joelho,
nos céus, na terra e debaixo da terra,

11 e toda língua confesse que Jesus Cristo é SENHOR,
para glória de Deus Pai.

O desenvolvimento da salvação

12 Assim, pois, amados meus, como sempre
obedecestes, não só na minha presença, porém,
muito mais agora, na minha ausência, desenvolvei a
vossa salvação com temor e tremor;

13 porque Deus é quem efetua em vós tanto o querer
como o realizar, segundo a sua boa vontade.

14 Fazei tudo sem murmurações nem contendas,

15 para que vos torneis irrepreensíveis e sinceros,
filhos de Deus inculpáveis no meio de uma geração
pervertida e corrupta, na qual resplandeceis como
luzeiros no mundo,

16 preservando a palavra da vida, para que, no Dia
de Cristo, eu me glorie de que não corri em vão, nem
me esforcei inutilmente.

17 Entretanto, mesmo que seja eu oferecido por
libação sobre o sacrifício e serviço da vossa fé,
alegro-me e, com todos vós, me congratulo.
18 Assim, vós também, pela mesma razão, alegrai-vos
e congratulai-vos comigo.

Paulo e seus companheiros Timóteo e Epafrodito

9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y
le confirió el nombre que es sobre todo nombre,

10para que al nombre de Jesús se doble toda
rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y
debajo de la tierra,

11y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

Exhortación a la obediencia

12Así que, amados míos, tal como siempre habéis
obedecido, no solo en mi presencia, sino ahora
mucho más en mi ausencia, ocupaos en vuestra
salvación con temor y temblor;

13porque Dios es quien obra en vosotros tanto el
querer como el hacer, para su beneplácito.
14Haced todas las cosas sin murmuraciones ni
discusiones,
15para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de
Dios sin tacha en medio de una generación torcida y
perversa, en medio de la cual resplandecéis como
luminares en el mundo,

16sosteniendo firmemente la palabra de vida, a fin de
que yo tenga motivo para gloriarme en el día de
Cristo, ya que no habré corrido en vano ni habré
trabajado en vano.

17Pero aunque yo sea derramado como libación
sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me
regocijo y comparto mi gozo con todos vosotros.
18Y también vosotros, os ruego, regocijaos de la
misma manera, y compartid vuestro gozo conmigo.

Timoteo y Epafrodito, soldados fieles

9Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y
le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10para que en el nombre de Jesús se doble toda
rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y
debajo de la tierra;

11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor,
para gloria de Dios el Padre.

Luminares en el mundo

12Por tanto, amados míos, ya que siempre han
obedecido, no sólo en mi presencia, sino mucho más
ahora en mi ausencia, ocúpense en su salvación con
temor y temblor,

13porque Dios es el que produce en ustedes lo mismo
el querer como el hacer, por su buena voluntad.

14Háganlo todo sin murmuraciones ni peleas,

15para que sean irreprensibles y sencillos, e
intachables hijos de Dios en medio de una generación
maligna y perversa, en medio de la cual ustedes
resplandecen como luminares en el mundo,

16aferrados a la palabra de vida, para que en el día
de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido ni
trabajado en vano.

17Y aunque mi vida sea derramada en libación sobre
el sacrificio y servicio de la fe de ustedes, me gozo y
regocijo con todos ustedes.
18Y asimismo, también ustedes gócense y regocíjense
conmigo.

Timoteo y Epafrodito

9Rumal c'u ri' ri Dios sibalaj xunimarisaj na u k'ij
chquiwäch conojel, xuya' jun u bi' ri c'o na paquiwi'
conojel ri bi'aj,
10rech pa u bi' ri Jesus caquimej wi na ri qui ch'ec ri
e c'o pa ri caj ri e c'o cho ri uwächulew xukuje' ri e
c'o chuxe' uwächulew.
11Rech conojel cäquich'obo xukuje' cäquibij chi ri
Jesucrist are Ajawaxel, jeri' cänimarisax u k'ij ri Dios
Tataxel.

Ri ajcristib e jacha' chäj cho ri uwächulew

12Je c'u ri', lok'alaj tak wachalal, jas ri i nimanic
amak'el aretak in c'o iwuc' nabe, camic xukuje' sibalaj
chixniman na pune' man in c'o ta chi iwuc'. Chicojo'
i chuk'ab chi utz ri i c'aslemal ix colotajinak chi c'u
ne', nim chi wila' wi ri Dios, china' iwib chuwäch.
13Are c'u ri Dios cayo'w pa ri iwanima' ri u rayixic u
banic ri cakaj chuwäch.
14Pa ronojel ri quibano, xak mixch'ach'atic,
mixch'ojinic.
15Rech jeri' man c'o ta etzelal cäriktaj chiwij, ix
ralc'ual ri Dios, man c'o ta mac pa ri i c'aslemal, ix je
ta ne chäj quixjuluw chquixo'l ri itzel tak winak ri e
c'o cho ri uwächulew camic, ri man e suc' taj,
16pa ri u k'alajisaxic ri tzij re c'aslemal chquiwäch.
Jeri' quinquicot na iwumal pa ri k'ij aretak cäpe ri
Crist, weta'm chi man xak ta lok' xinc'am wanim pa
ri binem, man xak ta lok' xintij nu chuk'ab pa ri nu
chac.
17Pune' cäpil na ri kas nu c'aslemal che u tz'akatil ri
sipanic ri quiya' ix che ri Dios rumal ri i cojonic, in
quinequicotok, ix c'u joch'ob quixquicot wuc'.

18Jeri' chixquicotok, xukuje' chixquicot ba' wuc' in.

Ri Timotey xukuje' ri Epaprodit

19 Espero, porém, no SENHOR Jesus, mandar-vos Timóteo, o mais breve possível, a fim de que eu me sinta animado também, tendo conhecimento da vossa situação.
20 Porque a ninguém tenho de igual sentimento que, sinceramente, cuide dos vossos interesses;
21 pois todos eles buscam o que é seu próprio, não o que é de Cristo Jesus.

22 E conheceis o seu caráter provado, pois serviu ao evangelho, junto comigo, como filho ao pai.

23 Este, com efeito, é quem espero enviar, tão logo tenha eu visto a minha situação.
24 E estou persuadido no SENHOR de que também eu mesmo, brevemente, irei.
25 Julguei, todavia, necessário mandar até vós Epafrodito, por um lado, meu irmão, cooperador e companheiro de lutas; e, por outro, vosso mensageiro e vosso auxiliar nas minhas necessidades;

26 visto que ele tinha saudade de todos vós e estava angustiado porque ouvistes que adoeceu.

27 Com efeito, adoeceu mortalmente; Deus, porém, se compadeceu dele e não somente dele, mas também de mim, para que eu não tivesse tristeza sobre tristeza.
28 Por isso, tanto mais me apresso em mandá-lo, para que, vendo-o novamente, vos alegreis, e eu tenha menos tristeza.

29 Recebei-o, pois, no SENHOR, com toda a alegria, e honrai sempre a homens como esse;

19Mas espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, a fin de que yo también sea alentado al saber de vuestra condición.

20Pues a nadie más tengo del mismo sentir mío y que esté sinceramente interesado en vuestro bienestar.
21Porque todos buscan sus propios intereses, no los de Cristo Jesús.
22Pero vosotros conocéis sus probados méritos, que sirvió conmigo en la propagación del evangelio como un hijo sirve a su padre.
23Por tanto, a este espero enviarlo inmediatamente tan pronto vea cómo van las cosas conmigo;
24y confío en el Señor que también yo mismo iré pronto.
25Pero creí necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de milicia, quien también es vuestro mensajero y servidor para mis necesidades;
26porque él os añoraba a todos vosotros, y estaba angustiado porque habíais oído que se había enfermado.
27Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solo de él, sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza.
28Así que lo he enviado con mayor solicitud, para que al verlo de nuevo, os regocijéis y yo esté más tranquilo en cuanto a vosotros.

29Recibidlo, pues, en el Señor con todo gozo, y tened en alta estima a los que son como él;

19Espero en el Señor Jesús enviarles pronto a Timoteo, para que yo también pueda regocijarme al saber cómo se encuentran ustedes;

20pues no tengo a nadie con ese mismo ánimo, y que con tanta sinceridad se interese por ustedes.
21Porque todos buscan su propio interés, y no lo que es de Cristo Jesús.
22Pero ya conocen los méritos de él, que ha servido conmigo en el evangelio como sirve un hijo a su padre.
23Así que espero enviarlo a ustedes tan pronto vea yo cómo van mis asuntos,
24y confío en el Señor que yo también iré pronto a ustedes.
25Pero consideré necesario enviarles a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de lucha, y además mensajero de ustedes y proveedor de mis necesidades,
26porque él tenía grandes deseos de verlos a todos ustedes, y se angustió mucho al saber que ustedes se enteraron de su enfermedad.
27A decir verdad, sí estuvo enfermo y a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no añadiera más tristeza a mis tristezas.
28Así que lo he enviado con la mayor urgencia para que, al verlo de nuevo, ustedes puedan alegrarse y yo tener menos tristeza.

29Recíbanlo en el Señor con todo gozo, y tengan en alta estima a los que son como él;

19We are u rayibal ri Ajawaxel Jesus, pa quieb oxib k'ij quinwaj quintak bic ri Timotey iwuc', rech quinto jas ri i banom, quinquicot c'u na.

20Man c'o ta chi c'u jun ri junam ta u chomanic wuc' in, ri kas coc il chiwe.
21Conojel c'ut cäquitzucuj ri xa' quech ri e are', man are ta c'u ri rech ri Crist Jesus cäquitzucuj.
22Iweta'm chic chi ri Timotey utzalaj chac u banom, cächacun wuc' in che u tzijoxic ri tzij jas jun c'ojolaxel cuto' ri u tat.
23Quinwaj c'ut chi are' quintak bic iwuc' chanim, aretak quinwetamaj jas cuban ri jastak chnuwäch in.
24Cu'l nu c'u'x chrij ri Ajawaxel, chi pa quieb oxib k'ij xukuje' ri in quinbe na iwuc'.
25Quinchomaj chi rajawaxic xukuje' quintak na bic ri kachalal Epaprodit iwuc', are wäch ajchac, je ta ne wäch ajch'o'j, ri xitak ulok che nu to'ic aretak c'o rajawaxic chwe.

26Ri are' sibalaj cäraj cäril i wäch iwonojel. Sibalaj c'u xbisonic rumal rech chi xito chi u rikom yabil.

27Kastzij xurik yabil, xa' jubik' xraj man xcämic. Are c'u ri Dios xel u c'u'x che, man xuwi ta che ri are', xane' xukuje' chwe in, rech man quinrik ta nimalaj bis chuwäch ri bis ri nu rikom.
28Rumal ri' sibalaj quinwaj quintak bic ri Epaprodit iwuc', rech quixquicotic aretak quiwil chi jumul u wäch, rech ri in man kas ta quinbison chic.
29Chic'ulaj ba' pa ri Ajawaxel ruc' nimalaj quicotemal. Nim chebiwila wi ri je qui banic jas ri are'.

30 visto que, por causa da obra de Cristo, chegou ele às portas da morte e se dispôs a dar a própria vida, para suprir a vossa carência de socorro para comigo.

Filipenses 3

A exortação referente à alegria cristã

1 Quanto ao mais, irmãos meus, alegrai-vos no SENHOR. A mim, não me desgosta e é segurança para vós outros que eu escreva as mesmas coisas.

O aviso contra os falsos mestres

2 Acautelai-vos dos cães! Acautelai-vos dos maus obreiros! Acautelai-vos da falsa circuncisão!

3 Porque nós é que somos a circuncisão, nós que adoramos a Deus no Espírito, e nos gloriamos em Cristo Jesus, e não confiamos na carne.

4 Bem que eu poderia confiar também na carne. Se qualquer outro pensa que pode confiar na carne, eu ainda mais:

5 circuncidado ao oitavo dia, da linhagem de Israel, da tribo de Benjamim, hebreu de hebreus; quanto à lei, fariseu,

6 quanto ao zelo, perseguidor da igreja; quanto à justiça que há na lei, irrepreensível.

7 Mas o que, para mim, era lucro, isto considerei perda por causa de Cristo.

30porque estuvo al borde de la muerte por la obra de Cristo, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en vuestro servicio hacia mí.

Filipenses 3

El valor infinito de conocer a Cristo

1Por lo demás, hermanos míos, regocijaos en el Señor. A mí no me es molesto escribiros otra vez lo mismo, y para vosotros es motivo de seguridad.

2Cuidaos de los perros, cuidaos de los malos obreros, cuidaos de la falsa circuncisión;

3porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne,

4aunque yo mismo podría confiar también en la carne. Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más:

5circuncidado el octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;

6en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, hallado irreprensible.

7Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo.

30porque por la obra de Cristo estuvo a punto de morir, y hasta arriesgó su vida por mí, para suplir el servicio que de ustedes me faltaba.

Filipenses 3

Prosigo al blanco

1Por lo demás, hermanos, gócense en el Señor. A mí no me molesta escribirles las mismas cosas, y para ustedes es mejor.

2Tengan cuidado de los perros, cuídense de los malos obreros y de los que mutilan el cuerpo.

3Porque nosotros somos la circuncisión; somos los que servimos a Dios en el Espíritu, los que nos gloriamos en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en la carne.

4Aunque también yo tengo de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más:

5fui circuncidado al octavo día, y soy del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín; soy hebreo de hebreos y, en cuanto a la ley, fariseo;

6en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que se basa en la ley, irreprensible.

7Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida, por amor de Cristo.

30Rumal c'u rech ri u chac ri Crist, xa' jubik' xraj man xcämic. Man xoc ta c'u il che ri u c'aslemal, xa' rumal ri u banic tok'ob chwe. Xubano jachique ri man xixcuin ta ix che u banic.

Aj Pilipsib 3

Ri kas suc'alaj c'aslemal

1Che ri u q'uisbalil c'ut, wachalal, chixquicot pa ri Ajawaxel. Chwe in man c'ax ta chwe ri e qui tz'ibaxic bic chiwe jumul chic ri e junam jastak, cajwataj c'u wa' chiwe che i jiquibaxic.

2Chichajij iwib chquiwäch ri winak ri e je ta ne tz'i'. Chichajij iwib chquiwäch ri cäquiban itzel tak chac, xukuje' ri cäcaj cäquik'at ri i cuerp, che u cojic iwetal re ri kopinic.

3Uj c'u ri' ri kas cojom ketal re kopinic, ri uj ri cäkak'ijilaj ri Dios pa ri Uxlabal, ri cujquicotic rumal chi uj rech ri Crist Jesus, ri man cäkajiquiba' ta c'u ka c'u'x chrij ri cuerp.

4Pune' ri in c'o quinjiquiba' wi nu c'u'x chrij ri cuerp. We c'o jun chic cuchomaj chi c'o cujiquiba' wi u c'u'x chrij ri cuerp, kas are' na ri in;

5xkopix ri u wi' ri u tz'umal ri in achi wi chuwajxak k'ij che wetal re kopinic chi in jun aj israel, pa ri ramak' ri Benjamin xinalax wi, ri in kas in hebrey rumal rech chi ri nu tat xukuje' ri nu nan e aj hebreyib; xintijox che ri pixab cuc' ri pariseyib.

6Nabe sibalaj xincoj nu chuk'ab che u banic c'ax che ri comon cojonelab; in suc' chuwäch ri pixab, man c'o ta etzelal cäriktaj chwij.

7Ronojel c'u wa' nim u banic chnuwäch nabe canok, camic chic man c'o ta chi u patan chwe, rumal ri Crist.

8 Sim, deveras considero tudo como perda, por causa da sublimidade do conhecimento de Cristo Jesus, meu SENHOR; por amor do qual perdi todas as coisas e as considero como refugo, para ganhar a Cristo

9 e ser achado nele, não tendo justiça própria, que procede de lei, senão a que é mediante a fé em Cristo, a justiça que procede de Deus, baseada na fé;

10 para o conhecer, e o poder da sua ressurreição, e a comunhão dos seus sofrimentos, conformando-me com ele na sua morte;

11 para, de algum modo, alcançar a ressurreição dentre os mortos.

A soberana vocação

12 Não que eu o tenha já recebido ou tenha já obtido a perfeição; mas prossigo para conquistar aquilo para o que também fui conquistado por Cristo Jesus.

13 Irmãos, quanto a mim, não julgo havê-lo alcançado; mas uma coisa faço: esquecendo-me das coisas que para trás ficam e avançando para as que diante de mim estão,

14 prossigo para o alvo, para o prêmio da soberana vocação de Deus em Cristo Jesus.

15 Todos, pois, que somos perfeitos, tenhamos este sentimento; e, se, porventura, pensais doutro modo, também isto Deus vos esclarecerá.

8Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo,

9y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe,

10y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como Él en su muerte,

11a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos.

12No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús.

13Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante,

14prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

15Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tenéis una actitud distinta, eso también os lo revelará Dios;

8Y a decir verdad, incluso estimo todo como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por su amor lo he perdido todo, y lo veo como basura, para ganar a Cristo

9y ser hallado en él, no por tener mi propia justicia, que viene por la ley, sino por tener la justicia que es de Dios y que viene por la fe, la fe en Cristo;

10a fin de conocer a Cristo y el poder de su resurrección, y de participar de sus padecimientos, para llegar a ser semejante a él en su muerte,

11si es que de alguna manera llego a la resurrección de entre los muertos.

12No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que sigo adelante, por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.

13Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante;

14¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!

15Así que, todos los que somos perfectos, sintamos esto mismo; y si ustedes sienten otra cosa, también esto se lo revelará Dios.

8C'o chi c'u na jubik', in nu ch'obom chi conojel we jastak ri' man c'o ta chi qui patan chwe, aretak quinchomaj chi sibalaj nim u banic ri retamaxic u wäch ri Crist Jesus ri Wajaw. Rumal rech ri Crist nu tzakom can ronojel, ronojel c'ut xa' mes chic chnuwäch che u q'uexwäch ri nu ch'äcom ri are' ri Crist.

9Xukuje' rech quinriktaj pa ri are'. Jeri' in suc' chic man rumal ta ri u nimaxic ri pixab, xane' rumal rech chi xincojon che ri Crist. Are suq'uil wa' cuya' ri Dios rumal ri cojonic.

10Quinwaj kas quinwetamaj u wäch ri Crist xukuje' ri u chuk'ab ri u c'astajic. Xukuje' quinwaj quinrik c'ax junam ruc', nu c'amom chic ri u banic ri u cämical,

11we apachique ta ne rumal quinrik na ri nu c'astajic chquixo'l ri cäminakib.

Ka cojo' ka chuk'ab che u rikic jun opanem

12Man cätajin ta quinbij chi nu rikom chi ronojel, mawi chi in tz'akatarinak chic; quintaken c'ut ruc' eyebal c'uxaj che u rikic are', are c'u ne ri Crist Jesus xinrikow nabe.

13Wachalal, man quinbij taj in chi kas nu rikom ta chic; are c'ut ri quinbano are ri man u nataxic ta chic ri canajinak canok, are c'u quincoj nu chuk'ab che u rikic ri ri c'o chnuwäch,

14che ri opanem jawije' c'o wi ri etal quinch'äc c'ut ri tojbal ri quinusiq'uij ri Dios che u c'amic jun c'ac' c'aslemal rumal ri Crist Jesus.

15Jewa' ri uj co chic pa ri ka cojonic che u ternexic ri Crist, je chujchomam wa', we jun chi c'u wi ri i chomanic, ri Dios cuc'utunisaj na wa' xukuje' chiwäch.

16 Todavia, andemos de acordo com o que já alcançamos.

Os inimigos da cruz de Cristo

17 Irmãos, sede imitadores meus e observai os que andam segundo o modelo que tendes em nós.

18 Pois muitos andam entre nós, dos quais, repetidas vezes, eu vos dizia e, agora, vos digo, até chorando, que são inimigos da cruz de Cristo.

19 O destino deles é a perdição, o deus deles é o ventre, e a glória deles está na sua infâmia, visto que só se preocupam com as coisas terrenas.

20 Pois a nossa pátria está nos céus, de onde também aguardamos o Salvador, o SENHOR Jesus Cristo,

21 o qual transformará o nosso corpo de humilhação, para ser igual ao corpo da sua glória, segundo a eficácia do poder que ele tem de até subordinar a si todas as coisas.

Filipenses 4

1 Portanto, meus irmãos, amados e mui saudosos, minha alegria e coroa, sim, amados, permanecei, deste modo, firmes no SENHOR.

Apelo de Paulo para Evódia e Síntique. Regozijo e oração

2 Rogo a Evódia e rogo a Síntique pensem concordemente, no SENHOR.
3 A ti, fiel companheiro de jugo, também peço que as auxilies, pois juntas se esforçaram comigo no evangelho, também com Clemente e com os demais

16sin embargo, continuemos viviendo según la misma norma que hemos alcanzado.

La ciudadanía celestial

17Hermanos, sed imitadores míos, y observad a los que andan según el ejemplo que tenéis en nosotros.

18Porque muchos andan como os he dicho muchas veces, y ahora os lo digo aun llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo,

19cuyo fin es perdición, cuyo dios es su apetito y cuya gloria está en su vergüenza, los cuales piensan solo en las cosas terrenales.

20Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,

21el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aun para sujetar todas las cosas a sí mismo.

Filipenses 4

Regocijo y paz en el Señor

1Así que, hermanos míos, amados y añorados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

2Ruego a Evodia y a Síntique, que vivan en armonía en el Señor.
3En verdad, fiel compañero, también te ruego que ayudes a estas mujeres que han compartido mis luchas en la causa del evangelio, junto con Clemente

16Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla y sintamos una misma cosa.

17Hermanos, sean ustedes imitadores de mí, y fíjense en los que así se conducen, según el ejemplo que ustedes tienen de nosotros.

18Porque por ahí andan muchos, de los cuales muchas veces les dije, y llorando vuelvo a decirlo, que son enemigos de la cruz de Cristo.

19Ellos sólo piensan en lo terrenal. Su dios es el vientre, su orgullo es su vergüenza, y su fin será la perdición.

20Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

21él transformará el cuerpo de nuestra humillación, para que sea semejante al cuerpo de su gloria, por el poder con el que puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Filipenses 4

Regocíjense en el Señor siempre

1Así que, hermanos míos, amados y deseados, gozo y corona mía, ¡manténganse firmes en el Señor, amados!

2Ruego a Evodia y a Síntique, que se pongan de acuerdo en el Señor.

3También a ti, mi compañero fiel, te ruego que ayudes a éstas que lucharon conmigo en el evangelio,

16Rajawaxic c'ut cajunamataj ri ka c'aslemal ruc' ri ka rikom chic.

17Wachalal, chibana' iwe jas ri quinban in. Are chebiwila' ri cäquiban que jas ri ka banom uj chiwäch.
18C'o jun jasach q'ui mul nu bim can chiwe. Quinbij chi na jumul camic, sibalaj c'u cuya' ok'ej chwe, chi e c'o q'ui winak ri qui banom qui c'ulel che ri u ripibal ri Crist.
19Cäpe c'u na jun k'ij aretak cäsach na qui wäch ri winak ri'. Ri are' qui dios ri itzel tak u rayinic ri qui ti'jal, cäquinimarisaj qui k'ij chrij q'uixbalalaj tak jastak. Cäquichomaj xuwi ri jastak aj uwächulew.

20Are' c'u ri ka tinimit pa ri caj c'o wi'; ri xukuje' cakeyej wi jun Colonel, ri Ajawaxel Jesucrist.

21Ri cujal wachij na ri ka cuerp ri man nim ta u k'ij, cux na xak junam ruc' ri juluwemalaj u cuerp, jas ri u cholajil ri cuinelalaj u cuinem ri rumal wa' xukuje' cäcuinic quebucoj conojel ri jastak chuxe' ri u takanic.

Aj Pilipsib 4

Chixquicot ruc' ri Ajawaxel amak'el

1Je c'u ri', lok'alaj tak wachalal, ri sibalaj quinwaj quinwil i wäch, ix nu quicotemal, ix nu ch'äcoj, chijiquiba' ba' i c'u'x chrij ri Ajawaxel, lok'alaj tak wachalal.

2Quinta' jun tok'ob che ri Ebod, quinta' jun tok'ob che ri Sint, chi xak junam che choman pa ri Ajawaxel.
3Xukuje' quinta' jun tok'ob chawe at, jicalaj wäch ajchac, chebato' ri ixokib ri'. Ri e are' xinquito' che u tzijoxic ri tzij re colobal ib, xukuje' ri Clement xukuje'

cooperadores meus, cujos nomes se encontram no Livro da Vida.
4 Alegrai-vos sempre no SENHOR; outra vez digo: alegrai-vos.
5 Seja a vossa moderação conhecida de todos os homens. Perto está o SENHOR.
6 Não andeis ansiosos de coisa alguma; em tudo, porém, sejam conhecidas, diante de Deus, as vossas petições, pela oração e pela súplica, com ações de graças.
7 E a paz de Deus, que excede todo o entendimento, guardará o vosso coração e a vossa mente em Cristo Jesus.

O em que pensar

8 Finalmente, irmãos, tudo o que é verdadeiro, tudo o que é respeitável, tudo o que é justo, tudo o que é puro, tudo o que é amável, tudo o que é de boa fama, se alguma virtude há e se algum louvor existe, seja isso o que ocupe o vosso pensamento.

9 O que também aprendestes, e recebestes, e ouvistes, e vistes em mim, isso praticai; e o Deus da paz será convosco.

A gratidão de Paulo para com os filipenses

10 Alegrei-me, sobremaneira, no SENHOR porque, agora, uma vez mais, renovastes a meu favor o vosso cuidado; o qual também já tínheis antes, mas vos faltava oportunidade.
11 Digo isto, não por causa da pobreza, porque aprendi a viver contente em toda e qualquer situação.
12 Tanto sei estar humilhado como também ser honrado; de tudo e em todas as circunstâncias, já

y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.
4Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!
5Vuestra bondad sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.
6Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.
7Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

El secreto de la paz

8Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto meditad.

9Lo que también habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, esto practicad, y el Dios de paz estará con vosotros.

Actitud ejemplar de Pablo hacia las cosas materiales

10Me alegré grandemente en el Señor de que ya al fin habéis reavivado vuestro cuidado para conmigo; en verdad, antes os preocupabais, pero os faltaba la oportunidad.
11No que hable porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación.
12Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; en todo y por todo he aprendido el secreto tanto de estar

junto con Clemente y mis otros colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida.
4Regocíjense en el Señor siempre. Y otra vez les digo, ¡regocíjense!
5Que la gentileza de ustedes sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

6No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias,

7y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Piensen en todo esto

8Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello.

9Lo que ustedes aprendieron y recibieron de mí; lo que de mí vieron y oyeron, pónganlo por obra, y el Dios de paz estará con ustedes.

Dádivas de los filipenses

10Grande ha sido mi gozo en el Señor de que al fin han reanudado ustedes su cuidado por mí. Claro, la disposición la tenían, pero les faltaba la oportunidad.

11No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a estar contento en cualquier situación.

12Sé vivir con limitaciones, y también sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, tanto

ri e niq'uiaj wäch tak ajchaquib chic. C'o c'u ri qui bi' pa ri wuj re c'aslemal.
4Ronojel k'ij chixquicot pa ri u bi' ri Ajawaxel. Jumul chic quinbij: ¡Chixquicotok!
5Ri i ch'uch'ujil chetamax cumal conojel ri winak. Ri Ajawaxel cänakajinic.

6C'o jun jasach mixoc wi il, xane' chiya' ronojel chuwäch ri Dios pa ch'awem ruc' Dios; chixtz'onom che, chiya' c'u maltioxinic che xukuje'.

7Are c'u ri u jamaril ri Dios, ri nim na chuwäch ronojel no'j, cächajin na ri iwanima' xukuje' ri i ch'obobal pa ri Crist Jesus.

Are chichomaj ronojel ri utz

8Chuq'uisbalil, wachalalib, e joropa' jastak ri kas e je, e joropa' jastak ri ya'tal u ya'ic qui k'ij, e joropa' jastak ri e suc', e joropa' jastak ri e ch'ajch'oj, e joropa' jastak ri ya'tal qui lok'ok'exic, e joropa' jastak ri e utz qui tzijol, we c'o c'u apachique utzil, o apachique ak'anasibal k'ij, e are' wa' chebino'jij.
9Ronojel ri nu c'utum can chiwäch, ri nu bim can chiwe, ri nu tzij ri i tom, xukuje' ri iwilom chi quinbano, ronojel wa' chibana'; are c'u ri Dios aj jamaril cäc'oji' na iwuc'.

Ri qui sipanic ri aj Pilipsib che ri Pawl

10Sibalaj quinquicot pa ri Ajawaxel, rumal rech chi c'äte chi wa' xinnataj chi jumul chiwe. Man quinbij taj chi xinsach pa i jolom. Weta'm chi xa' man ix cuininak ta che nu to'ic.
11Man rumal ta rech chi c'o rajawaxic chwe quinbij wa'. Ri in quinquicotic pune' man nim ri c'o wuc', wetamam chi cubana' chwe.
12Wetamam ri c'olem pa ri mebayil xukuje' ri c'olem pa ri k'inomal. In wetamam ronojel u wäch c'aslemal,

tenho experiência, tanto de fartura como de fome; assim de abundância como de escassez;

13 tudo posso naquele que me fortalece.

14 Todavia, fizestes bem, associando-vos na minha tribulação.

15 E sabeis também vós, ó filipenses, que, no início do evangelho, quando parti da Macedônia, nenhuma igreja se associou comigo no tocante a dar e receber, senão unicamente vós outros;

16 porque até para Tessalônica mandastes não somente uma vez, mas duas, o bastante para as minhas necessidades.

17 Não que eu procure o donativo, mas o que realmente me interessa é o fruto que aumente o vosso crédito.

18 Recebi tudo e tenho abundância; estou suprido, desde que Epafrodito me passou às mãos o que me veio de vossa parte como aroma suave, como sacrifício aceitável e aprazível a Deus.

19 E o meu Deus, segundo a sua riqueza em glória, há de suprir, em Cristo Jesus, cada uma de vossas necessidades.

20 Ora, a nosso Deus e Pai seja a glória pelos séculos dos séculos. Amém!

Saudações e bênção

21 Saudai cada um dos santos em Cristo Jesus. Os irmãos que se acham comigo vos saúdam.

saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad.

13Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

14Sin embargo, habéis hecho bien en compartir conmigo en mi aflicción.

15Y vosotros mismos también sabéis, filipenses, que al comienzo de la predicación del evangelio, después que partí de Macedonia, ninguna iglesia compartió conmigo en cuestión de dar y recibir, sino vosotros solos;

16porque aun a Tesalónica enviasteis dádivas más de una vez para mis necesidades.

17No es que busque la dádiva en sí, sino que busco fruto que aumente en vuestra cuenta.

18Pero lo he recibido todo y tengo abundancia; estoy bien abastecido, habiendo recibido de Epafrodito lo que habéis enviado: fragante aroma, sacrificio aceptable, agradable a Dios.

19Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

20A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos y bendición

21Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.

para estar satisfecho como para tener hambre, lo mismo para tener abundancia que para sufrir necesidad;

13¡todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

14Sin embargo, hicieron bien en participar conmigo en mi tribulación.

15Y bien saben ustedes, hermanos filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en cuestiones de dar y recibir, sino sólo ustedes.

16Incluso a Tesalónica una y otra vez ustedes me enviaron para cubrir mis necesidades.

17No es que yo busque dádivas. Lo que busco es que abunde fruto en la cuenta de ustedes.

18Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia. Estoy lleno, y he recibido de Epafrodito lo que ustedes me enviaron: sacrificio aceptable, de olor fragante y agradable a Dios.

19Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

20A nuestro Dios y Padre sea la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Salutaciones finales

21Saluden a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo les mandan saludos.

we in nojinak o we quinnumic, we q'ui ri jastak wech o we man c'o taj.

13Ronojel quincuin chubanic are' c'u Crist ri käyo'w nu chuk'ab.

14Utz c'ut ri xibano aretak xinito' pa ri nu c'axc'olil.

15Iweta'm, ix aj Pilipsib, chi aretak xinchap u tzijoxic ri tzij re colobal ib, aretak xinel bic pa Masedon, man c'o ta jun comon cojonelab, xane' xuwi ri ix, xitak ulok ri i sipanic chwe, rumal rech ri to'banic pa ri utzalaj tak tzij ri xinya' can chiwe.

16Xukuje' aretak xinc'oji' pa Tesalon, quieb oxib mul ri i sipanic xitak bic che nu to'ic.

17Man quinbij ta wa' xa' rech käya' jun sipanic chwe. Xane' are quinwaj chi quiban q'ui utzalaj tak chac rech c'o na cajilax chiwij.

18Ronojel c'o wuc', q'ui ri jastak we c'olic. Xinc'am ri xitak ulok rumal ri Epaprodit, c'o ronojel ri rajawaxic chwe ruc' u wi'. Ri xiya' chwe, are je ta ne jun c'oc'alaj c'oc'al sipam cho ri Dios, ri käc'am rumal ri Dios ri käkaj chuwäch.

19Ri nu Dios cuya' na ronojel ri rajawaxic chiwe, jas ri juluwemalaj u k'inomal rumal ri Crist Jesus.

20¡Chnimarisax ba' u k'ij ri Dios ka Tat amak'el chbe k'ij sak! Je chbanok.

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

21Chiya' rutzil qui wäch ri e tastal che u patanixic ri Dios ri c'o pa Crist Jesus. Xukuje' ri kachalal ri e c'o wuc' käquiya' bic rutzil i wäch.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
22 Todos os santos vos saúdam, especialmente os da casa de César.	22Todos los santos os saludan, especialmente los de la casa del César.	22Todos los santos los saludan, y especialmente los de la casa de César.	22Conojel tak ri e tastalic cäquiya' rutzil i wäch. Xukuje' ri e aj uwo rachoch ri Sesar sibalaj cäquiya' rutzil i wäch.
23 A graça do SENHOR Jesus Cristo seja com o vosso espírito.	23La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.	23La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén.	23Ri u tok'ob ri Ajawaxel Jesucrist chc'ol ta pa ri iwanima'. Je chbanok.

Epístola de Paulo aos Colossenses

Colossenses 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, apóstolo de Cristo Jesus, por vontade de Deus, e o irmão Timóteo,

2 aos santos e fiéis irmãos em Cristo que se encontram em Colossos, graça e paz a vós outros, da parte de Deus, nosso Pai.

Ação de graças

3 Damos sempre graças a Deus, Pai de nosso SENHOR Jesus Cristo, quando oramos por vós,

4 desde que ouvimos da vossa fé em Cristo Jesus e do amor que tendes para com todos os santos;

5 por causa da esperança que vos está preservada nos céus, da qual antes ouvistes pela palavra da verdade do evangelho,

6 que chegou até vós; como também, em todo o mundo, está produzindo fruto e crescendo, tal acontece entre vós, desde o dia em que ouvistes e entendestes a graça de Deus na verdade;

7 segundo fostes instruídos por Epafras, nosso amado conservo e, quanto a vós outros, fiel ministro de Cristo,

8 o qual também nos relatou do vosso amor no Espírito.

Paulo ora pelos colossenses

9 Por esta razão, também nós, desde o dia em que o ouvimos, não cessamos de orar por vós e de pedir que transbordeis de pleno conhecimento da sua vontade, em toda a sabedoria e entendimento espiritual;

Colosenses

Colosenses 1

Saludo

1Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

2a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre.

Gratitud de Pablo por los colosenses

3Damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros,

4al oír de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos,

5a causa de la esperanza reservada para vosotros en los cielos, de la cual oísteis antes en la palabra de verdad, el evangelio

6que ha llegado hasta vosotros. Así como en todo el mundo está dando fruto constantemente y creciendo, así lo ha estado haciendo también en vosotros, desde el día que oísteis y comprendisteis la gracia de Dios en verdad;

7tal como lo aprendisteis de Epafras, nuestro amado consiervo, quien es fiel servidor de Cristo de parte nuestra,

8el cual también nos informó acerca de vuestro amor en el Espíritu.

Pablo ora por los colosenses

9Por esta razón, también nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros y de rogar que seáis llenos del conocimiento

Colosenses

Colosenses 1

Saludo

1Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

2a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo sean con ustedes.

Pablo pide sabiduría espiritual para los colosenses

3Siempre que oramos por ustedes, damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

4pues hemos recibido noticias de la fe de ustedes en Cristo Jesús, y del amor que tienen por todos los santos,

5a causa de la esperanza que en los cielos les está reservada. Ustedes ya han sabido de esto por el evangelio, que es la palabra de verdad,

6y que ha llegado hasta ustedes, así como a todo el mundo, y que desde el día que ustedes la escucharon y la comprendieron claramente, y conocieron la gracia de Dios, crece en ustedes y produce fruto.

7Esto lo aprendieron por medio de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para ustedes,

8quien también nos ha hablado del amor que ustedes tienen en el Espíritu.

9Por eso nosotros, desde el día que lo supimos, no cesamos de orar por ustedes y de pedir que Dios los llene del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

Aj Colosayib

Aj Colosayib 1

Ri Paul cuya' rutzil qui wäch

1Ri in Pawl, takom re ri Jesucrist je c'u wa' ri u rayibal ri Dios, xukuje' ri kachalal Timotey,

2quintz'ibaj we wuj ri' chque ri cojonelab ri e c'o pa Colos, chque ri tastalic jicalaj tak kachalal pa ri Jesucrist. Are' ri Dios ka Tat cuban tok'ob chiwe xukuje' cuya' jamaril chixo'l.

Ri Pawl cuban ch'awem paquiwi' ri cojonelab

3Amak'el cujmaltioxin che ri Dios ri u Tat ri Kajaw Jesucrist, aretak käkaban ch'awem ruc' Dios piwi'.

4Ka tom i tzijol chi c'o i cojonic che ri Crist Jesus, chi quebilok'ok'ej conojel ri tastalic tak cojonelab,

5rumal rech ri eyebal c'uxaj chrij ri c'olom chiwe pa ri caj. I tom chi c'u wa' rumal ri tzij re kastzij, are wa' ri kastzij re colobal ib.

6We tzij ri' ri xtzijox chiwe, are' wa' tzijom pa tak conojel ri c'olbal cho ri uwächulew. Cätajin cäq'uiyic xukuje' cuya' u wächinic jas ri u banom ulok iwuc' pa ri k'ij aretak xita' ri u tok'ob ri Dios xukuje' kas c'u xiwetamaj chi are' kastzij.

7Are wa' ri xitijoj wi iwib ruc' ri Epapras, ri lok'alaj kach ajchac. Are jun jicalaj pataninel re ri Crist c'o chixo'l.

8Ri are' xubij chke ri lok'ok'ebal i c'u'x ri yo'm rumal ri Uxlabaxel.

9Rumal wa' ri uj, kas pa ri k'ij ri xketamaj, man ka tanabam ta u banic ch'awem ruc' Dios piwi', xukuje' che u tz'onoxic che ri Dios chi chubana' chiwe chi ruc'

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
	de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual,		tz'akatil quiwetamaj ri u rayibal chuya' c'u ronojel u wäch no'j chiwe xukuje' ch'obonic aj uxlabal.
10 a fim de viverdes de modo digno do SENHOR, para o seu inteiro agrado, frutificando em toda boa obra e crescendo no pleno conhecimento de Deus;	10para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios;	10para que vivan como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;	10Jeri' quibano jas ri takal chiwe ri ix rech ri Ajawaxel, rech ronojel ri quibano käkaj chuwäch. Quiya' c'u conojel wächinic que conojel utzalaj tak chac, sibalaj c'u quiwetamaj na u wäch ri Dios.
11 sendo fortalecidos com todo o poder, segundo a força da sua glória, em toda a perseverança e longanimidade; com alegria,	11fortalecidos con todo poder según la potencia de su gloria, para obtener toda perseverancia y paciencia, con gozo	11todo esto, fortalecidos con todo poder, conforme al dominio de su gloria, para que puedan soportarlo todo con mucha paciencia. Así, con gran gozo,	11Käkata' che ri Dios chi cuya' i chuk'ab ruc' ri nimalaj u cuinem ri u juluwem. Jeri' quixcuin che u ch'ijic ronojel c'ax, quicuy ronojel ri käban chiwe.
12 dando graças ao Pai, que vos fez idôneos à parte que vos cabe da herança dos santos na luz.	12dando gracias al Padre que nos ha capacitado para compartir la herencia de los santos en luz.	12darán las gracias al Padre, que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;	12Ruc' quicotemal quinmaltioxin che ri Tataxel, rumal rech chi u yo'm chke chi käkac'am ke ri echbal ri cuya' chque ri tastalic tak cojonelab ri e c'o pa ri sakil.
A excelência da pessoa e da obra de Cristo	**La persona y la obra de Jesucristo**		
13 Ele nos libertou do império das trevas e nos transportou para o reino do Filho do seu amor,	13Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado,	13y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo,	13Xujresaj pa ri u cuinem ri k'eku'm, xujuk'axej c'u pa ri rajawibal ri lok'alaj u C'ojol,
14 no qual temos a redenção, a remissão dos pecados.	14en quien tenemos redención: el perdón de los pecados.	14en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados.	14ri xujresaj pa u k'ab ri ka c'ulel rumal ri u quiq'uel xukuje' xusach ri ka mac.
		Reconciliación por medio de la muerte de Cristo	**C'o jamaril chkaxo'l ruc' ri Dios rumal ri u cämical ri Crist**
15 Este é a imagem do Deus invisível, o primogênito de toda a criação;	15Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.	15Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación.	15Ri Crist ri quilatajic are' wa' ri u wächbal ri Dios, ri man quilitaj taj; are' ri u c'ojol are' ri c'o nabe chuwäch ronojel ri banom.
16 pois, nele, foram criadas todas as coisas, nos céus e sobre a terra, as visíveis e as invisíveis, sejam tronos, sejam soberanias, quer principados, quer potestades. Tudo foi criado por meio dele e para ele.	16Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él.	16En él fue creado todo lo que hay en los cielos y en la tierra, todo lo visible y lo invisible; tronos, poderes, principados, o autoridades, todo fue creado por medio de él y para él.	16Rumal c'ut are' xeban conojel ri jastak ri e c'o pa ri caj xukuje' ri e c'o cho ri uwächulew, ri queilitajic xukuje' ri man queilitaj taj, we ajawibal, we takanic, we e camal be, xukuje' we aj cuinem; conojel wa' xebantaj rumal ri are' xukuje' che u nimarisaxic u k'ij.
17 Ele é antes de todas as coisas. Nele, tudo subsiste.	17Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen.	17Él existía antes de todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden.	17Ri Crist kas c'o ulok nabe c'ä majok cheban conojel ri jastak, rumal c'ut ri are' e jekel conojel ri jastak.
18 Ele é a cabeça do corpo, da igreja. Ele é o princípio, o primogênito de entre os mortos, para em todas as coisas ter a primazia,	18Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía.	18Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para tener la preeminencia en todo,	18Xukuje' are' ri jolomaj ri catakan puwi' ri cuerp, ri are' ri comon cojonelab. Are' ri tiquiritajic, are' ri

19 porque aprouve a Deus que, nele, residisse toda a plenitude

20 e que, havendo feito a paz pelo sangue da sua cruz, por meio dele, reconciliasse consigo mesmo todas as coisas, quer sobre a terra, quer nos céus.

21 E a vós outros também que, outrora, éreis estranhos e inimigos no entendimento pelas vossas obras malignas,

22 agora, porém, vos reconciliou no corpo da sua carne, mediante a sua morte, para apresentar-vos perante ele santos, inculpáveis e irrepreensíveis,

23 se é que permaneceis na fé, alicerçados e firmes, não vos deixando afastar da esperança do evangelho que ouvistes e que foi pregado a toda criatura debaixo do céu, e do qual eu, Paulo, me tornei ministro.

A missão de Paulo. O mistério do evangelho

24 Agora, me regozijo nos meus sofrimentos por vós; e preencho o que resta das aflições de Cristo, na minha carne, a favor do seu corpo, que é a igreja;

25 da qual me tornei ministro de acordo com a dispensação da parte de Deus, que me foi confiada a vosso favor, para dar pleno cumprimento à palavra de Deus:

19Porque agradó al Padre que en Él habitara toda la plenitud,

20y por medio de Él reconciliar todas las cosas consigo, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su cruz, por medio de Él, repito, ya sean las que están en la tierra o las que están en los cielos.

21Y aunque vosotros antes estabais alejados y erais de ánimo hostil, ocupados en malas obras,

22sin embargo, ahora Él os ha reconciliado en su cuerpo de carne, mediante su muerte, a fin de presentaros santos, sin mancha e irreprensibles delante de Él,

23si en verdad permanecéis en la fe bien cimentados y constantes, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, que fue proclamado a toda la creación debajo del cielo, y del cual yo, Pablo, fui hecho ministro.

Cristo en vosotros, la esperanza de gloria

24Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros, y en mi carne, completando lo que falta de las aflicciones de Cristo, hago mi parte por su cuerpo, que es la iglesia,

25de la cual fui hecho ministro conforme a la administración de Dios que me fue dada para beneficio vuestro, a fin de llevar a cabo la predicación de la palabra de Dios,

19porque al Padre le agradó que en él habitara toda plenitud,

20y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

21Y también a ustedes, que en otro tiempo eran extranjeros y enemigos, tanto en sus pensamientos como en sus acciones, ahora los ha reconciliado completamente

22en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentárselos a sí mismo santos, sin mancha e irreprensibles,

23siempre y cuando en verdad permanezcan cimentados y firmes en la fe, inamovibles en la esperanza del evangelio que han recibido, el cual se predica en toda la creación debajo del cielo; del cual yo, Pablo, he llegado a ser ministro.

Ministerio de Pablo a los no judíos

24Ahora me alegro de lo que sufro por ustedes, y completo en mi cuerpo lo que falta de los sufrimientos de Cristo por la iglesia, que es su cuerpo;

25de la cual llegué a ser ministro, según el plan que Dios me encomendó para el bien de ustedes, de anunciar cabalmente la palabra de Dios,

nabe ri xc'astajisax chquixo'l ri cäminakib, rech jeri' ri are' nabe c'o paquiwi' conojel ri jastak.

19Xraj c'ut ri Dios chi cajeki' ronojel ri are' pa ri Crist,

20rumal c'ut ri Crist are' xraj chi cac'oji' jamaril chuxo'l cuc' conojel ri jastak, ruc' ronojel e aj uwächulew o we aj caj. Xuban c'u ri jamaril rumal ri u quiq'uel ri Crist ri xtix cho ri ripibal.

21Ri ix nabe naj ix c'o wi che ri Dios, i c'ulel ri Dios pa ri iwanima', rumal ri itzel tak chac ri xibano.

22Camic c'ut ri Dios u yo'm chi jamaril chixo'l ruc' are', rumal ri u cämical ri Crist, aretak xurik cämical pa ri u cuerp aj winak. Xuban wa' che i tac'abaxic chuwäch are', ix tastalic tak winak chic, man ix tz'ajtajinak taj, man c'o ta chi i mac,

23we kas co ix tac'al pa ri i cojonic, man quiya' ta canok, we kas cu'l i c'u'x chrij ri tzij re colobal ib ri i tom, man cuban ta quieb i c'u'x. Are utzalaj tak tzij wa' cätzijox pa tak ronojel c'olbal cho ri uwächulew. Ri in, in Pawl in cojom che patanijic.

Ri Pawl cojom che pataninel rech ri comon ajcristib

24Quinquicot c'u pa tak ri c'axc'olil ri nu rikom rumal iwech, c'ä c'ax c'u que che ri Crist rumal ri qui c'axc'olil ri comon cojonelab, are wa' ri u cuerp. Quinc'am c'u we we c'axc'olil ri' pa ri nu cuerp. Quinrik c'u c'ax rumal quech ri comon cojonelab.

25Ri in in cojom che pataninel re ri comon cojonelab. Ri Dios u yo'm pa nu k'ab ri i patanixic, rech kas cätz'akat u tzijoxic ronojel ri u tzij.

26 o mistério que estivera oculto dos séculos e das gerações; agora, todavia, se manifestou aos seus santos;

27 aos quais Deus quis dar a conhecer qual seja a riqueza da glória deste mistério entre os gentios, isto é, Cristo em vós, a esperança da glória;

28 o qual nós anunciamos, advertindo a todo homem e ensinando a todo homem em toda a sabedoria, a fim de que apresentemos todo homem perfeito em Cristo;

29 para isso é que eu também me afadigo, esforçando-me o mais possível, segundo a sua eficácia que opera eficientemente em mim.

Colossenses 2

O interesse de Paulo pelos colossenses

1 Gostaria, pois, que soubésseis quão grande luta venho mantendo por vós, pelos laodicenses e por quantos não me viram face a face;

2 para que o coração deles seja confortado e vinculado juntamente em amor, e eles tenham toda a riqueza da forte convicção do entendimento, para compreenderem plenamente o mistério de Deus, Cristo,

3 em quem todos os tesouros da sabedoria e do conhecimento estão ocultos.

4 Assim digo para que ninguém vos engane com raciocínios falazes.

5 Pois, embora ausente quanto ao corpo, contudo, em espírito, estou convosco, alegrando-me e verificando a vossa boa ordem e a firmeza da vossa fé em Cristo.

26es decir, el misterio que ha estado oculto desde los siglos y generaciones pasadas, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

27a quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.

28A Él nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo.

29Y con este fin también trabajo, esforzándome según su poder que obra poderosamente en mí.

Colosenses 2

Preocupación de Pablo por los colosenses

1Porque quiero que sepáis qué gran lucha tengo por vosotros y por los que están en Laodicea, y por todos los que no me han visto en persona,

2para que sean alentados sus corazones, y unidos en amor, alcancen todas las riquezas que proceden de una plena seguridad de comprensión, resultando en un verdadero conocimiento del misterio de Dios, es decir, de Cristo,

3en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

4Esto lo digo para que nadie os engañe con razonamientos persuasivos.

5Porque aunque estoy ausente en el cuerpo, sin embargo estoy con vosotros en espíritu, regocijándome al ver vuestra buena disciplina y la estabilidad de vuestra fe en Cristo.

26el misterio que había estado oculto desde los tiempos antiguos, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

27a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los no judíos, y que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.

28Nosotros anunciamos a Cristo, y amonestamos y enseñamos a todo el mundo en toda sabiduría, a fin de presentar perfecta en Cristo Jesús a toda la humanidad.

29Con este fin, trabajo y lucho con todas mis fuerzas y con el poder que actúa en mí.

Colosenses 2

1Quiero que sepan que es grande la lucha que sostengo por ustedes y por los que están en Laodicea, lo mismo que por todos los que nunca me han visto personalmente,

2para que su corazón se anime y para que permanezcan unidos en amor, hasta que alcancen todas las riquezas que provienen de la convicción y el entendimiento, para que conozcan el misterio de Dios el Padre y de Cristo,

3en quien se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

4Les digo esto para que nadie los engañe con palabras persuasivas,

5porque aunque físicamente estoy lejos de ustedes, en el espíritu estoy entre ustedes, y me alegra ver su buen orden y la firmeza de su fe en Cristo.

26Are jun jasach ri man etamatal ta can nabe, c'u'm ulok rumal ri Dios kas pa tak ri k'ij junab chquiwäch conojel ri winak ri e c'o cho ri uwächulew. Camic c'ut k'alajisam chi chquiwäch ri winak ri e tastalic.

27Ri xraj wi ri Dios u ya'ic retamaxic ri u k'inomal ri u juluwem we awatalic ri' chquixo'l ri man aj judeyib taj; are Crist wa' pa ri ix, ri cu'lbal i c'u'x che ri juluwem.

28Are Crist wa' ri cäkatzijoj uj. Quekapixbej conojel winak chquila' quib, quekatijoj rech kas cäquich'obo, jeri' chquijujunal quebux tz'akat pa ri Crist.

29Rumal ri' sibalaj quinchacunic, quintij nu chuk'ab. Ri cuinem ri cuya' ri Crist chwe, are cächacun pa ri wanima' ruc' chuk'ab.

Aj Colosayib 2

C'o jun mixsubuw ruc' je'lalaj tak tzij

1Quinwaj c'ut chi quiwetamaj chi sibalaj cätajin quintij nu k'ij che i to'ic, xukuje' ri e aj laodiseyib xukuje' che quito'ic conojel ri man in quilom taj chiwinakil.

2Quintij nu k'ij rech ri e are' caquic'am chajin anima' chupam ri canima', rech quejunataj chupam ri lok'ok'ebal c'uxaj quek'inomar c'ut ruc' jun tz'akatalaj etamanic ri cuya' chque chi cäquich'ob ri awatalic rech ri Dios, ri kas are' ri Crist,

3ri e c'utal wi conojel ri k'inomal rech ri no'j xukuje' ri etamanic.

4Quinbij wa' chiwe rech c'o jun mixsubuw ruc' je'lalaj tak tzij.

5Pune' man in c'o ta chi winakil chixo'l, in c'o c'ut pa ri uxlabal, quinquicot c'ut che rilic ri utzalaj i cholajil ri c'olic xukuje' chi amak'el co ix tac'al chupam ri i cojonic pa ri Crist.

O desejo de Paulo pelo progresso espiritual dos colossenses

6 Ora, como recebestes Cristo Jesus, o SENHOR, assim andai nele,
7 nele radicados, e edificados, e confirmados na fé, tal como fostes instruídos, crescendo em ações de graças.

A advertência contra falsos ensinos. A divindade de Cristo e a sua obra redentora

8 Cuidado que ninguém vos venha a enredar com sua filosofia e vãs sutilezas, conforme a tradição dos homens, conforme os rudimentos do mundo e não segundo Cristo;

9 porquanto, nele, habita, corporalmente, toda a plenitude da Divindade.

10 Também, nele, estais aperfeiçoados. Ele é o cabeça de todo principado e potestade.

11 Nele, também fostes circuncidados, não por intermédio de mãos, mas no despojamento do corpo da carne, que é a circuncisão de Cristo,

12 tendo sido sepultados, juntamente com ele, no batismo, no qual igualmente fostes ressuscitados mediante a fé no poder de Deus que o ressuscitou dentre os mortos.

13 E a vós outros, que estáveis mortos pelas vossas transgressões e pela incircuncisão da vossa carne, vos deu vida juntamente com ele, perdoando todos os nossos delitos;

6Por tanto, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en Él;
7firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en vuestra fe, tal como fuisteis instruidos, rebosando de gratitud.

Jesucristo: Dios, salvador y vencedor

8Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo.

9Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él,

10y habéis sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad;

11en Él también fuisteis circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo;

12habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos.

13Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos los delitos,

6Por tanto, vivan en el Señor Jesucristo de la manera que lo recibieron:
7arraigados y sobreedificados en él, confirmados en la fe y rebosantes de acciones de gracias, que es como fueron enseñados.

Plenitud de vida en Cristo

8Cuídense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo.

9Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

10y en él, que es la cabeza de toda autoridad y poder, ustedes reciben esa plenitud.

11En él ustedes fueron también circuncidados. Pero no me refiero a la circuncisión física, sino a la circuncisión que nos hace Cristo, y que consiste en despojarnos de la naturaleza pecaminosa.

12Cuando ustedes fueron bautizados, fueron también sepultados con él, pero al mismo tiempo resucitaron con él, por la fe en el poder de Dios, que lo levantó de los muertos.

13Antes, ustedes estaban muertos en sus pecados; aún no se habían despojado de su naturaleza pecaminosa. Pero ahora, Dios les ha dado vida

Ri c'ac' c'aslemal ruc' ri Crist

6Je c'ut jas ri u c'amic ri Ajawaxel Jesucrist i banom, je chixbin ruc' are':
7benak ri i xeal pa ri are', co ix tiquitoj pa ri are' rumal ri cojonic, je jacha' ri xixtijox wi, quiya' c'u maltioxinic amak'el che ri Dios.

8Chiwila' iwib: miya' iwib chi quixc'am bic cumal ri cäcaj quixquisub cumal tak no'jinic xukuje' tak ch'äcabal ri xak e cawäch, we winak ri' man e tiquitoj taj pa ri Crist, xane' chquipam tak ri xak e qui no'jibal tak winak xukuje' chquipam ri cuinem ri quetakan puwi' we uwächulew ri'.
9Rumal rech chi ruc' ri Crist jekel wi ronojel ri u nojiquil ri Dios chi winakil.
10Are c'u ri ix ix nojinak rumal rech chi ix junatal pa ri Crist, ri are' ri c'o u takanic paquiwi' conojel ri c'o qui cuinem xukuje' qui takanic.
11Ri ix man xic'amtaj ri etal re ri u kopixic ri u wi' ri u tz'umal ri ix achijab wi je jacha' ri cäquiban ri achijab aj judeyib. Ri ix man xixkopix taj cumal k'abaj, are c'u ri ix xic'am ri etal rumal ri Crist aretak ri are' xebukopij ri e itzel tak e i rayibal aj winak re mac;
12aretak xban ri i bautism, jun c'utbal chi xa ix jun chic ruc' ri Crist, ri ix xixmuk junam ruc' ri are', xukuje' xixc'astaj junam ruc' rumal rech chi xixcojon che ri u cuinem ri Dios, ri xc'astajisan ri Crist chquixo'l ri cäminakib.
13Ri pa jun k'ijol canok ix cäminak pa mac, xukuje' man e kopim taj ri e itzel tak e i rayibal aj winak re mac, are c'u ri camic ri Dios e u yo'm i c'aslemal

14 tendo cancelado o escrito de dívida, que era contra nós e que constava de ordenanças, o qual nos era prejudicial, removeu-o inteiramente, encravando-o na cruz;
15 e, despojando os principados e as potestades, publicamente os expôs ao desprezo, triunfando deles na cruz.

O cerimonialismo, sombra de coisas futuras

16 Ninguém, pois, vos julgue por causa de comida e bebida, ou dia de festa, ou lua nova, ou sábados,

17 porque tudo isso tem sido sombra das coisas que haviam de vir; porém o corpo é de Cristo.

18 Ninguém se faça árbitro contra vós outros, pretextando humildade e culto dos anjos, baseando-se em visões, enfatuado, sem motivo algum, na sua mente carnal,

19 e não retendo a cabeça, da qual todo o corpo, suprido e bem vinculado por suas juntas e ligamentos, cresce o crescimento que procede de Deus.

A obediência a tais práticas não vence o pecado

20 Se morrestes com Cristo para os rudimentos do mundo, por que, como se vivêsseis no mundo, vos sujeitais a ordenanças:

21 não manuseies isto, não proves aquilo, não toques aquiloutro,

14habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.
15Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él.

Advertencias contra mandamientos de hombres

16Por tanto, que nadie se constituya en vuestro juez con respecto a comida o bebida, o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo;
17cosas que solo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo.

18Nadie os defraude de vuestro premio deleitándose en la humillación de sí mismo y en la adoración de los ángeles, basándose en las visiones que ha visto, hinchado sin causa por su mente carnal,

19pero no asiéndose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las coyunturas y ligamentos, crece con un crecimiento que es de Dios.

20Si habéis muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si aún vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos tales como:

21no manipules, no gustes, no toques

juntamente con él, y les ha perdonado todos sus pecados.

14Ha anulado el acta de los decretos que había contra nosotros y que nos era adversa; la quitó de en medio y la clavó en la cruz.

15Desarmó además a los poderes y las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos en la cruz.

16No permitan, pues, que nadie los juzgue por lo que comen o beben, o en relación con los días de fiesta, la luna nueva o los días de reposo.
17Todo esto no es más que una sombra de lo que está por venir; pero lo real y verdadero es Cristo.

18No permitan que los condenen esos que se ufanan de humildad pero rinden culto a los ángeles. Los tales se meten en cosas que no han visto y están envanecidos por su razonamiento humano;

19no están unidos a la Cabeza, que es quien nutre y une todo el cuerpo mediante las coyunturas y ligamentos, y lo hace crecer con el crecimiento que da Dios.

20Si con Cristo ustedes han muerto a los principios de este mundo, ¿por qué, como si vivieran en el mundo, se someten a sus preceptos?

21Les dicen: «No tomes eso en tus manos, no pruebes aquello, y ni siquiera lo toques.»

junam ruc' ri Crist. Ri are' e u cuyum conojel ri e ka mac.

14Xusach u wäch ri tz'ibatal wi ri takanic re ri pixab, ri cujuc'ulelaj. Xresaj chkaxo'l, xubajij cho ri ripibal.

15Rumal ri Crist, ri Dios xukasaj qui k'ij ri c'o qui takanic xukuje' ri c'o qui cuinem, xresaj qui q'uixbal chquiwäch conojel, xch'äcan paquiwi' cho ri ripibal.

Chebitzucuj ri jastak aj chicaj

16C'o ba jun mäk'atow tzij piwi' chquij ri jastak ri quitijo o ri quiwuq'uiaj, o chquij jastak re nimak'ij, o re ri c'ac' ic', o quech tak k'ij re uxlanem.
17Ri e are' xa' u mu'jal ri cäpe na. Are c'u ri kastzij cäriktaj pa ri Crist.
18Miya' c'olbal chi quixc'okox cumal ri caquiban quib chi sibalaj e mach'alic quequik'ijilaj c'ut ri e tako'nib aj caj, ri caquibij quib chi quequil tak c'utwächinic caquisipojisaj c'u quib rumal nimarisanib, rumal quech tak ri e qui chomanic aj winak.
19Qui tasom quib chrij ri Crist, ri u Jolom ri cuerp. Rumal ri Crist cäq'uiy ronojel ri cuerp, jas ri u chomanic ri Dios, chi conojel ri u tz'akatil ri cuerp cäquito' quib, junam quechacunic.

20Ri ix ix cäminak chi junam ruc' ri Crist, rech man quebipatanij ta chic ri quebajawin puwi' ri uwächulew. ¿Jas c'u che quiya' iwib chuxe' ri qui takanic je ta ne ix c'asal na che u banic ri jastak aj uwächulew?Ri qui takanic e are wa':

21manak wa', matij wa', machap wa'.

22 segundo os preceitos e doutrinas dos homens? Pois que todas estas coisas, com o uso, se destroem.

23 Tais coisas, com efeito, têm aparência de sabedoria, como culto de si mesmo, e de falsa humildade, e de rigor ascético; todavia, não têm valor algum contra a sensualidade.

Colossenses 3

A união com Cristo glorificado

1 Portanto, se fostes ressuscitados juntamente com Cristo, buscai as coisas lá do alto, onde Cristo vive, assentado à direita de Deus.
2 Pensai nas coisas lá do alto, não nas que são aqui da terra;
3 porque morrestes, e a vossa vida está oculta juntamente com Cristo, em Deus.
4 Quando Cristo, que é a nossa vida, se manifestar, então, vós também sereis manifestados com ele, em glória.

Os resultados dessa união. Os vícios devem ser abandonados

5 Fazei, pois, morrer a vossa natureza terrena: prostituição, impureza, paixão lasciva, desejo maligno e a avareza, que é idolatria;

6 por estas coisas é que vem a ira de Deus [sobre os filhos da desobediência].
7 Ora, nessas mesmas coisas andastes vós também, noutro tempo, quando vivíeis nelas.

22(todos los cuales se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso), según los preceptos y enseñanzas de los hombres?
23Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.

Colosenses 3

La meta del cristiano

1Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.
2Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.
3Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.
4Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

La vida vieja y la vida nueva

5Por tanto, considerad los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría.

6Pues la ira de Dios vendrá sobre los hijos de desobediencia por causa de estas cosas,
7en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

22Esos preceptos se ciñen a mandamientos y doctrinas humanas, y todas ellas son cosas que se destruyen con el uso.

23Sin duda, tales cosas pueden parecer sabias en cuanto a la religiosidad sumisa y el duro trato del cuerpo, pero no tienen ningún valor contra los apetitos humanos.

Colosenses 3

La vida antigua y la nueva

1Puesto que ustedes ya han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios.
2Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra.
3Porque ustedes ya han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios.
4Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria.

La vida antigua y la nueva

5Por lo tanto, hagan morir en ustedes todo lo que sea terrenal: inmoralidad sexual, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia. Eso es idolatría.

6Por cosas como éstas les sobreviene la ira de Dios a los desobedientes.
7También ustedes practicaron estas cosas en otro tiempo, cuando vivían en ellas.

22Ri takanic ri' xa' chquij jastak ri cäsach qui wäch aretak quecojic, e are xa' qui takanic xukuje' qui tijonic winak.

23Kastzij we jastak ri' je ta ne ri queilic chi e rech no'jibal, quetakan c'u che cojonic xukuje' mach'ibalil xukuje' u c'axc'obisaxic ri cuerp; man c'o ta c'u cupatanij che qui k'atixic tak rayibal aj winak re mac.

Aj Colosayib 3

Chebitzucuj ba ri jastak aj chicaj

1We ix c'astajinak chi ruc' ri Crist, chebitzucuj ba' ri jastak aj chicaj, jawije' ri t'uyul wi ri Crist pa ri u wiquiak'ab ri Dios.
2Chebichomaj ba' ri jastak ri e aj chicaj, man are ta ri e re ri uwächulew.
3Ix cäminak chi c'ut, are' c'u ri i c'aslemal c'u'tal ruc' ri Crist pa ri Dios.

4Ri Crist are' ri i c'aslemal. Aretak cäpetic, c'äte ri' ri ix xukuje' quixc'oji' na ruc' pa juluwem.

Ri ojer c'aslemal xukuje' ri c'ac' c'aslemal

5Chibana' ba' chi cäcäm ronojel ri quech ri e u tz'akatil ri e itzel tak e i rayinic ri e rech ri uwächulew: chi c'o jun mamacun cuc' ixokib achijab, mawi muban tz'ilalaj tak jastak, mawi mac'oji' u rayinic che u macurisaxic ri u cuerp, mawi mec'oji' itzel tak u rayinic, mawi mebuya' c'olbal chi ri ranima' queburayij tak k'inomal (are c'u wa' ri qui k'ijilaxic ri e diosib).
6Cumal c'u we jastak ri' cäpe ri royowal ri Dios paquiwi' ri winak ri man queniman taj.
7Ri ix xiban ronojel wa' nabe canok pa ri ojer i c'aslemal.

8 Agora, porém, despojai-vos, igualmente, de tudo isto: ira, indignação, maldade, maledicência, linguagem obscena do vosso falar.

9 Não mintais uns aos outros, uma vez que vos despistes do velho homem com os seus feitos

10 e vos revestistes do novo homem que se refaz para o pleno conhecimento, segundo a imagem daquele que o criou;

11 no qual não pode haver grego nem judeu, circuncisão nem incircuncisão, bárbaro, cita, escravo, livre; porém Cristo é tudo em todos.

As virtudes devem ser cultivadas

12 Revesti-vos, pois, como eleitos de Deus, santos e amados, de ternos afetos de misericórdia, de bondade, de humildade, de mansidão, de longanimidade.

13 Suportai-vos uns aos outros, perdoai-vos mutuamente, caso alguém tenha motivo de queixa contra outrem. Assim como o SENHOR vos perdoou, assim também perdoai vós;

14 acima de tudo isto, porém, esteja o amor, que é o vínculo da perfeição.

15 Seja a paz de Cristo o árbitro em vosso coração, à qual, também, fostes chamados em um só corpo; e sede agradecidos.

16 Habite, ricamente, em vós a palavra de Cristo; instruí-vos e aconselhai-vos mutuamente em toda a

8Pero ahora desechad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de vuestra boca.

9No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al viejo hombre con sus malos hábitos,

10y os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó;

11una renovación en la cual no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos.

12Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia;

13soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad.

15Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

16Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos,

8Pero ahora deben abandonar también la ira, el enojo, la malicia, la blasfemia y las conversaciones obscenas.

9No se mientan los unos a los otros, pues ya ustedes se han despojado de la vieja naturaleza y de sus hechos,

10y se han revestido de la nueva naturaleza, la naturaleza del nuevo hombre, que se va renovando a imagen del que lo creó hasta el pleno conocimiento,

11donde ya no importa el ser griego o judío, estar circuncidado o no estarlo, ser extranjero o inculto, siervo o libre, sino que Cristo es todo, y está en todos.

12Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia.

13Sean mutuamente tolerantes. Si alguno tiene una queja contra otro, perdónense de la misma manera que Cristo los perdonó.

14Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto.

15Que en el corazón de ustedes gobierne la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

16La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda

8Camic c'ut, miban chi conojel we jastak ri': Mäpe iwoyowal, miban i c'anal, miban etzelal, miwetz'bej qui wäch niq'uiaj winak chic, mixyok'onic, mibij q'uixbalalaj tak tzij,

9mibila' ri man kastzij taj chixo'l. Iwesam chi c'u bic ri ojer i c'aslemal xukuje' ri jastak ri xiban nabe canok.

10Iwatz'iakim chi iwib ruc' ri c'ac' i c'aslemal. Cätajin c'u cuq'uex rib rech cajunamataj ruc' ri u wächbal ri Dios ri xixwinakirisanic, rech kas quiwetamaj u wäch.

11Man c'o ta chi cubij we aj judey o we man aj judey taj, we kopim ri u wi' ri u tz'umal ri ix achijab wi o man kopim taj, we naj cäpe wi, we man c'o ta retamanic, we lok'om pataninel o tzokopitalic; ri c'o cubij chi ri Crist are' ronojel pa conojel.

12Ri Dios quixulok'ok'ej, ix u cha'om, u banom tastalic tak winak chiwe. Chc'ol tok'obisan wächaj pa ri iwanima', chel i c'u'x chque niq'uiaj winak chic, minimarisaj iwib chquiwäch niq'uiaj chic, mibanala' c'ax chbil iwib, chc'ol i coch'onic,

13chisachala' i mac chbil tak iwib we c'o jun c'o royowal chrij ri jun chic. Jas ri Ajawaxel xusach ri i mac ix, je chibana' ix xukuje'.

14Puwi' c'u ronojel wa', chc'ol lok'ok'ebal i c'u'x. Are c'u wa' quixuc'an pa jun tz'akatalaj chomanic.

15Chiya' ba' che ri u jamaril ri Crist chajawin pa tak ri iwanima', xukuje' xixusiq'uij c'ut rech quiban xa' jun cuerp; xukuje' chiya' ta c'u xmaltioxinic.

16Are ta ri u tzij ri Crist cäjeki' iwuc', kas cunojisaj ri iwanima'. Chitijola' iwib, chipixbela' iwib ruc' utzalaj tak no'j; chibixoj salm che ri Dios, bix, xukuje'

sabedoria, louvando a Deus, com salmos, e hinos, e cânticos espirituais, com gratidão, em vosso coração.
17 E tudo o que fizerdes, seja em palavra, seja em ação, fazei-o em nome do SENHOR Jesus, dando por ele graças a Deus Pai.

Os deveres da família

18 Esposas, sede submissas ao próprio marido, como convém no SENHOR.

19 Maridos, amai vossa esposa e não a trateis com amargura.

20 Filhos, em tudo obedecei a vossos pais; pois fazê-lo é grato diante do SENHOR.
21 Pais, não irriteis os vossos filhos, para que não fiquem desanimados.

22 Servos, obedecei em tudo ao vosso senhor segundo a carne, não servindo apenas sob vigilância, visando tão-somente agradar homens, mas em singeleza de coração, temendo ao SENHOR.

23 Tudo quanto fizerdes, fazei-o de todo o coração, como para o SENHOR e não para homens,

24 cientes de que recebereis do SENHOR a recompensa da herança. A Cristo, o SENHOR, é que estais servindo;

25 pois aquele que faz injustiça receberá em troco a injustiça feita; e nisto não há acepção de pessoas.

Colossenses 4

himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones.
17Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre.

Relaciones sociales del cristiano

18Mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.

19Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas.

20Hijos, sed obedientes a vuestros padres en todo, porque esto es agradable al Señor.
21Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.

22Siervos, obedeced en todo a vuestros amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.

23Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres,

24sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís.

25Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.

Colosenses 4

sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón.
17Y todo lo que hagan, ya sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Deberes sociales de la nueva vida

18Ustedes las esposas, respeten a sus esposos, como conviene en el Señor.

19Ustedes los esposos, amen a sus esposas, y no las traten con dureza.

20Ustedes los hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor.
21Ustedes los padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten.

22Ustedes los siervos, obedezcan en todo a sus amos terrenales, no sólo cuando los ven, como si quisieran agradar a sus semejantes, sino con sinceridad de corazón, por temor a Dios.

23Y todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no como para la gente,

24porque ya saben que el Señor les dará la herencia como recompensa, pues ustedes sirven a Cristo el Señor.
25Pero el que hace lo malo, recibirá el pago del mal que haya hecho,porque ante Dios no hay favoritismos.

Colosenses 4

bixonic aj uxlabal ruc' maltioxic che ri Dios pa ri iwanima'.
17Apachique ri quibano o ri quibij, chibana' ronojel pa ri u bi' ri Ajawaxel Jesus, ruc' maltioxinic che ri Dios rumal ri are'.

Jas rajawaxic cuban jun cojonel chque ri e c'o ruc'

18Ix ixokib ri ix c'ulanic, chixniman chque ri iwachajil. Are wa' ri rajawaxic quibano pa ri i cojonic che ri Ajawaxel.
19Ix achijab ri ix c'ulanic, chebilok'ok'ej ri iwixokil, macoji' c'anil xukuje' c'ayil pa iwanima' chquij ri iwixokilal.
20Alc'ualaxelab, chebinimaj ri i tat i nan pa ronojel. Are c'u wa' ri cäkaj chuwäch ri Ajawaxel.
21Tataxelab mebitzur ri e iwalc'ual rech man caqueblaj ta qui c'u'x.
22Ix lok'om tak pataninelab, chebinimaj ri iwajaw waral cho ri uwächulew pa ronojel. Chebipatanij, man xuwi ta c'ut aretak quixquilo rech quixkaj chquiwäch, xane' ruc' ronojel iwanima', chixe'j iwib chuwäch ri Dios.
23Apachique ri quibano, chibana' ruc' ronojel iwanima', je ta ne are quipatanij ri Ajawaxel, man are ta ri winak.
24Iweta'm c'ut chi ri Ajawaxel cuya' na ri echbal che tojbal iwe, rumal rech chi are' quipatanij ri Crist ri Ajawaxel.
25Apachin c'u ri cuban ri etzelal cuc'am na ri tojbal re ri etzelal ri cubano. Ri Dios man jalan ta cäril wi jun winak chuwäch jun chic.

Aj Colosayib 4

Ri cuban na ri Cojonel

1 Senhores, tratai os servos com justiça e com eqüidade, certos de que também vós tendes SENHOR no céu.

A oração e a prudência

2 Perseverai na oração, vigiando com ações de graças.
3 Suplicai, ao mesmo tempo, também por nós, para que Deus nos abra porta à palavra, a fim de falarmos do mistério de Cristo, pelo qual também estou algemado;

4 para que eu o manifeste, como devo fazer.

5 Portai-vos com sabedoria para com os que são de fora; aproveitai as oportunidades.
6 A vossa palavra seja sempre agradável, temperada com sal, para saberdes como deveis responder a cada um.

Tíquico e Onésimo

7 Quanto à minha situação, Tíquico, irmão amado, e fiel ministro, e conservo no SENHOR, de tudo vos informará.
8 Eu vo-lo envio com o expresso propósito de vos dar conhecimento da nossa situação e de alentar o vosso coração.
9 Em sua companhia, vos envio Onésimo, o fiel e amado irmão, que é do vosso meio. Eles vos farão saber tudo o que por aqui ocorre.

As saudações finais

10 Saúda-vos Aristarco, prisioneiro comigo, e Marcos, primo de Barnabé (sobre quem recebestes instruções; se ele for ter convosco, acolhei-o),

1Amos, tratad con justicia y equidad a vuestros siervos, sabiendo que vosotros también tenéis un Señor en el cielo.

Exhortaciones finales

2Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;
3orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado,

4para manifestarlo como debo hacerlo.

5Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo.
6Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona.

Asuntos personales

7En cuanto a todos mis asuntos, os informará Tíquico, nuestro amado hermano, fiel ministro y consiervo en el Señor.
8Porque precisamente para esto os lo he enviado, para que sepáis de nuestras circunstancias y que conforte vuestros corazones;
9y con él a Onésimo, fiel y amado hermano, que es uno de vosotros. Ellos os informarán acerca de todo lo que aquí pasa.

Saludos

10Aristarco, mi compañero de prisión, os envía saludos; también Marcos, el primo de Bernabé (acerca del cual recibisteis instrucciones; si va a vosotros, recibidle bien);

1Ustedes los amos, sean rectos y justos con sus siervos, pues ya saben que tienen un Amo en los cielos.

2Dedíquense a la oración, y sean constantes en sus acciones de gracias.
3Oren también por nosotros, para que el Señor nos abra las puertas y prediquemos la palabra, para que demos a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.
4Oren para que pueda proclamarlo como debo hacerlo.
5Compórtense sabiamente con los no creyentes, y aprovechen bien el tiempo.
6Procuren que su conversación siempre sea agradable y de buen gusto, para que den a cada uno la respuesta debida.

Salutaciones finales

7Nuestro querido hermano Tíquico, fiel ministro y consiervo en el Señor, les llevará noticias mías.

8Lo envío a ustedes para que les cuente cómo estamos y reanime su corazón.

9Lo acompaña Onésimo, querido y fiel hermano, que es uno de ustedes. Ellos les contarán todo lo que sucede aquí.

10Los saluda Aristarco, mi compañero de prisión, lo mismo que Marcos, el sobrino de Bernabé, acerca del cual ya han recibido instrucciones. Si Marcos va a visitarlos, recíbanlo bien.

1Ix ri ix ajawib, chibana' ri suc' xukuje' ri tz'akat cuc' ri iwajchaquib. Iweta'm c'ut chi xukuje' ri ix c'o jun iwajaw pa ri caj.

2Amak'el chibana' ch'awem ruc' Dios. Chixc'asc'at che u banic, chixmaltioxin che ri Dios.
3Xukuje' chibana' ch'awem pakawi' uj, rech ri Dios cujak jun ka be che u tzijoxic ri tzij, rech cuya' cäkatzijoj ri Crist, ri man etamatal ta can nabe. Rumal c'u rech ri are' in c'o pa che'.
4Chita' che ri Dios chi quink'alajisaj ri tzij ri' jas ri kas rajawaxic quinbano.
5Chc'ol utzalaj i no'j che u banic ri quiban chquixo'l ri man e cojonelab taj, utz u cojic ri k'ijol chibana'.
6Utz chixtzijon cuc' conojel ri winak, kas china' na ri quixch'awic, rajawaxic quiwetamaj jas quiban che u tzelexic u wäch qui tzij ri winak chquijujunal.

Ri Pawl cuya' rutzil qui wäch

7Ri lok'alaj kachalal Tiquico cubij na chiwe ronojel jas ri nu banom, ri are' jun jicalaj pataninel, xukuje' are' wäch ajchac pa ri Ajawaxel.

8Nu takom bic iwuc' rech quiwetamaj jas ri ka banom, xukuje' rech cucu'bisaj i c'u'x.

9Ri Tiquico achilatal bic rumal ri Onesimo ri lok' xukuje' jicalaj kachalal, ri cojonel che ri Crist chixo'l che u bixic ri cätajin cac'ulmataj waral.

10Ri Aristarc ri wachil pa che' cuya' rutzil i wäch, xukuje' ri Marcux, ri rachalaxic ri Bernabe. Yo'm chic u tzijol ri Marcux chiwe. We copan iwuc', utz u c'ulaxic chibana'.

11 e Jesus, conhecido por Justo, os quais são os únicos da circuncisão que cooperam pessoalmente comigo pelo reino de Deus. Eles têm sido o meu lenitivo.
12 Saúda-vos Epafras, que é dentre vós, servo de Cristo Jesus, o qual se esforça sobremaneira, continuamente, por vós nas orações, para que vos conserveis perfeitos e plenamente convictos em toda a vontade de Deus.
13 E dele dou testemunho de que muito se preocupa por vós, pelos de Laodicéia e pelos de Hierápolis.
14 Saúda-vos Lucas, o médico amado, e também Demas.
15 Saudai os irmãos de Laodicéia, e Ninfa, e à igreja que ela hospeda em sua casa.
16 E, uma vez lida esta epístola perante vós, providenciai por que seja também lida na igreja dos laodicenses; e a dos de Laodicéia, lede-a igualmente perante vós.
17 Também dizei a Arquipo: atenta para o ministério que recebeste no SENHOR, para o cumprires.

Saudação pessoal. A bênção

18 A saudação é de próprio punho: Paulo. Lembrai-vos das minhas algemas. A graça seja convosco.

11 y también Jesús, llamado Justo; estos son los únicos colaboradores conmigo en el reino de Dios que son de la circuncisión, y ellos han resultado ser un estímulo para mí.
12 Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Jesucristo, os envía saludos, siempre esforzándose intensamente a favor vuestro en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completamente seguros en toda la voluntad de Dios.
13 Porque le soy testigo de que tiene profundo interés por vosotros y por los que están en Laodicea y en Hierápolis.
14 Lucas, el médico amado, os envía saludos, y también Demas.
15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, también a Ninfas y a la iglesia que está en su casa.
16 Cuando esta carta se haya leído entre vosotros, hacedla leer también en la iglesia de los laodicenses; y vosotros, por vuestra parte, leed la carta que viene de Laodicea.
17 Y decid a Arquipo: Cuida el ministerio que has recibido del Señor, para que lo cumplas.

18 Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano. Acordaos de mis cadenas. La gracia sea con vosotros.

11 También los saluda Jesús, llamado el Justo. Éstos son los únicos judíos que me ayudan en el reino de Dios, y para mí han sido un gran consuelo.
12 Los saluda Epafras, que es uno de ustedes. En sus oraciones, este siervo de Cristo siempre está rogando por ustedes con gran preocupación, para que ustedes se mantengan firmes y sean completamente perfectos en todo lo que Dios quiere.
13 Yo soy testigo de que él se preocupa mucho por ustedes, y por los que están en Laodicea y Hierápolis.
14 Los saluda Lucas, el médico amado, y Demas.
15 Saluden a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que se reúne en su casa.
16 Una vez que esta carta haya sido leída entre ustedes, asegúrense de que se lea también en la iglesia de los laodicenses, y que la carta de Laodicea la lean también ustedes.
17 Díganle a Arquipo que no deje de cumplir con el ministerio que recibió del Señor.

18 Yo, Pablo, escribo este saludo de mi puño y letra. Recuerden que estoy preso. Que la gracia sea con ustedes. Amén.

11 Xukuje' ri Jesus ri cäbix Just che, cuya' rutzil i wäch. Chquixo'l ri aj judeyib, xak xuwi ri e are' e chacuninak wuc' che u tzijoxic ri rajawibal ri Dios. Ri e are' qui cu'bisam nu c'u'x.
12 Ri i winakil Epapras cuya' rutzil i wäch, are rajchac ri Crist Jesus. Ri are' amak'el cutij u k'ij che ch'awem ruc' Dios piwi', rech co quixtaq'ui'c, ix tz'akat, xukuje' che ri kas i cojonic, kas quiwetamaj ronojel jachique ri u rayibal ri Dios.
13 In wilom ri Epapras, chi sibalaj cächacun che u banic utzil chiwe, xukuje' ri e c'o pa Laodisey xukuje' ri e c'o pa Yerapols.
14 Ri Lucax, ri lok'alaj ajcun, xukuje' ri Dems cuya' rutzil i wäch.
15 Chiya' rutzil qui wäch ri kachalal ri e c'o pa Laodisey, xukuje' ri Nimp xukuje' conojel ri e re ri comon cojonelab ri cäquimulij quib cho rachoch.
16 Aretak cäsiq'uitaj u wäch we wuj ri' chixo'l, chitaka' chi bic che ri comon cojonelab pa Laodisey rech cäsiq'uix u wäch chila'. Xukuje' ri ix quisiq'uij u wäch ri wuj ri c'o pa Laodisey, ri copan na iwuc'.
17 Chibij che ri Arquip: “Chatz'akatisaj u banic ri u jachom ri Ajawaxel pa ak'ab.”

18 In wa' in Pawl xintz'ibaj chiwe ruc' ri nu k'ab, quinya' rutzil i wäch. Chnataj ba' chiwe chi in c'o pa che'. Ri Dios cuban tok'ob chiwe.

Primeira epístola de Paulo aos Tessalonicenses

1 Tessalonicenses 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, Silvano e Timóteo, à igreja dos tessalonicenses em Deus Pai e no SENHOR Jesus Cristo, graça e paz a vós outros.

Ação de graças

2 Damos, sempre, graças a Deus por todos vós, mencionando-vos em nossas orações e, sem cessar,

3 recordando-nos, diante do nosso Deus e Pai, da operosidade da vossa fé, da abnegação do vosso amor e da firmeza da vossa esperança em nosso SENHOR Jesus Cristo,

4 reconhecendo, irmãos, amados de Deus, a vossa eleição,

5 porque o nosso evangelho não chegou até vós tão-somente em palavra, mas, sobretudo, em poder, no Espírito Santo e em plena convicção, assim como sabeis ter sido o nosso procedimento entre vós e por amor de vós.

6 Com efeito, vos tornastes imitadores nossos e do SENHOR, tendo recebido a palavra, posto que em meio de muita tribulação, com alegria do Espírito Santo,

7 de sorte que vos tornastes o modelo para todos os crentes na Macedônia e na Acaia.

1 Tesalonicenses

1 Tesalonicenses 1

Saludo

1Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz.

Fe y ejemplo de los tesalonicenses

2Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones;

3teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo;

4sabiendo, hermanos amados de Dios, su elección de vosotros,

5pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción; como sabéis qué clase de personas demostramos ser entre vosotros por amor a vosotros.

6Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo,

7de manera que llegasteis a ser un ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y en Acaya.

1 Tesalonicenses

1 Tesalonicenses 1

Saludo

1Pablo, Silvano y Timoteo, nos dirigimos a la iglesia de los tesalonicenses en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo. Reciban ustedes gracia y paz.

Ejemplo de los tesalonicenses

2Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, y los tenemos presentes en nuestras oraciones.

3Constantemente los recordamos delante de nuestro Dios y Padre por sus actos de fe; por su trabajo, que es fruto de su amor, y por su sufrida esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

4Hermanos amados de Dios, sabemos que él los ha escogido,

5pues nuestro evangelio no llegó a ustedes solamente en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y con plena convicción. Ustedes bien saben que, cuando estuvimos entre ustedes, siempre buscamos su propio bien.

6Ustedes recibieron la palabra con gozo del Espíritu Santo, aun en medio de muchos sufrimientos, y llegaron a ser imitadores de nosotros y del Señor,

7con lo que llegaron a ser un ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

Nabe aj Tesaloniquib

Nabe aj Tesaloniquib 1

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

1In Pawl, wachil ri Silban xukuje' ri Timotey, quintz'ibaj we wuj ri' chque ri comon cojonelab aj tesaloniquib, ri e c'o pa u k'ab ri Dios Tataxel xukuje' xa' e jun ruc' ri Ajaw Jesucrist. Ri Dios ka Tat xukuje' ri Ajaw Jesucrist cuban tok'ob chiwe xukuje' cuya' jamaril chixo'l.

C'utbal re cojonic ri xquiya' ri aj tesaloniquib

2Amak'el cujmaltioxin che ri Dios rumal iwech iwonojel. Quixkanataj pa tak ri ka ch'awem ruc' Dios.

3Chuwäch ri Dios ka Tat, cänataj chke chi ix chacuninak ruc' cojonic, i banom c'axalaj chac ruc' lok'ok'ebal c'u'x. Cänataj chke chi man quiya' ta can ri cu'lbal i c'u'x chrij ri Kajaw Jesucrist, pune' quirik c'ax.

4Kachalal ix lok'ok'em rumal ri Dios, keta'm chi xixcha'taj rumal.

5Rumal rech chi ri tzij re colobal ib ri cäkatzijoj man xopan ta iwuc' xuwi ta ruc' tzij, xane' xukuje' ruc' chuk'ab rumal ri Ruxlabal ri Dios. Keta'm chi kastzij jas ri xkabij chiwe. Ri ix c'ut iweta'm jas ri ka banom rumal iwech aretak xujc'oji' chixo'l.

6Ri ix c'ut xiban iwe jas ri xkaban uj xukuje' jas ri xuban ri Ajawaxel. Xic'am ri tzij ruc' c'axc'olil xukuje' ruc' quicotemal ri yo'm chiwe rumal ri Ruxlabal ri Dios.

7Jewa' ix i c'utum chquiwäch conojel ri cojonelab pa Masedon xukuje' pa Acay jas rajawaxic cäquiban ri e are'.

8 Porque de vós repercutiu a palavra do SENHOR não só na Macedônia e Acaia, mas também por toda parte se divulgou a vossa fé para com Deus, a tal ponto de não termos necessidade de acrescentar coisa alguma;

9 pois eles mesmos, no tocante a nós, proclamam que repercussão teve o nosso ingresso no vosso meio, e como, deixando os ídolos, vos convertestes a Deus, para servirdes o Deus vivo e verdadeiro

10 e para aguardardes dos céus o seu Filho, a quem ele ressuscitou dentre os mortos, Jesus, que nos livra da ira vindoura.

1 Tessalonicenses 2

O proceder do apóstolo Paulo e seus cooperadores na evangelização de Tessalônica

1 Porque vós, irmãos, sabeis, pessoalmente, que a nossa estada entre vós não se tornou infrutífera;
2 mas, apesar de maltratados e ultrajados em Filipos, como é do vosso conhecimento, tivemos ousada confiança em nosso Deus, para vos anunciar o evangelho de Deus, em meio a muita luta.

3 Pois a nossa exortação não procede de engano, nem de impureza, nem se baseia em dolo;

4 pelo contrário, visto que fomos aprovados por Deus, a ponto de nos confiar ele o evangelho, assim falamos, não para que agrademos a homens, e sim a Deus, que prova o nosso coração.
5 A verdade é que nunca usamos de linguagem de bajulação, como sabeis, nem de intuitos gananciosos. Deus disto é testemunha.

8Porque saliendo de vosotros, la palabra del Señor ha resonado, no solo en Macedonia y Acaya, sino que también por todas partes vuestra fe en Dios se ha divulgado, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada.
9Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero,

10y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

1 Tesalonicenses 2

Comportamiento de Pablo como ministro de Jesucristo

1Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no fue en vano,
2sino que después de haber sufrido y sido maltratados en Filipos, como sabéis, tuvimos el valor, confiados en nuestro Dios, de hablaros el evangelio de Dios en medio de mucha oposición.

3Pues nuestra exhortación no procede de error ni de impureza ni es con engaño;

4sino que así como hemos sido aprobados por Dios para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como agradando a los hombres, sino a Dios que examina nuestros corazones.
5Porque como sabéis, nunca fuimos a vosotros con palabras lisonjeras, ni con pretexto para lucrar, Dios es testigo,

8Con ustedes como punto de partida, la palabra del Señor ha sido divulgada, y no sólo en Macedonia y Acaya, sino también en muchos otros lugares donde se sabe de la fe que ustedes tienen en Dios. Ya no es necesario que nosotros digamos nada,

9porque ellos mismos hablan de lo bien que ustedes nos recibieron, y cómo se apartaron de los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero, para servirlo

10y esperar de los cielos a Jesús, su Hijo, a quien Dios resucitó de los muertos, y que es quien nos libra de la ira venidera.

1 Tesalonicenses 2

Ministerio de Pablo en Tesalónica

1Hermanos míos, ustedes mismos saben que nuestra visita a ustedes no fue en vano.
2También saben que, a pesar de haber sufrido y de ser maltratados en Filipos, Dios nos dio el valor necesario para anunciarles su evangelio, aun en medio de grandes peligros.
3Porque nuestra exhortación no se basa en el error ni en malas intenciones, ni tampoco tratamos de engañar a nadie,
4sino que hablamos porque Dios nos aprobó y nos confió el evangelio. No buscamos agradar a los hombres, sino a Dios, que es quien examina nuestro corazón.
5Como ustedes bien saben, nosotros nunca usamos palabras lisonjeras, ni hay en nosotros avaricia encubierta. Dios es nuestro testigo.

8Iwumal c'ut xel u tzijol ri u tzij ri Ajawaxel man xuwi ta pa Masedon xukuje' pa Acay, xane' xukuje' pa ronojel c'olbal elinak wi bic u tzijoxic ri i cojonic che ri Dios. Je c'u ri' man rajawaxic ta chic c'o jas käkatzijoj ri uj.
9Kas e are' c'ut quetzijon ri solinic ri xkaban chiwe, ri utzalaj ka c'ulaxic xibano xukuje' ri e qui ya'ic tak can ri e diosib che u ternexic ri kas c'aslic Dios xukuje' ri u chaplexic u patanixic.
10Rech quiweyej ri u C'ojol, ri käpe na chicaj, ri xc'astajisax rumal chquixo'l ri cäminakib. Are' ri Jesus, ri xujresaj chuwäch ri royowal ri Dios ri käpe na paquiwi' ri winak.

Nabe aj Tesaloniquib 2

Ri u chac ri Pawl

1Ri ix c'ut, wachalal, iweta'm chi man xak ta lok' xujopan iwuc'.
2Pune' ka rikom chi c'ax nabe, pune' uj yok'om chic pa Pilips, jas ri iweta'm chic, ri ka Dios xujuto' che u tzijoxic ri u tzij re colobal ib chiwe, man xkaxe'j ta kib. Je xkabano pune' xkarik c'ax rumal ri u tzijoxic.
3Aretak xixkapixbej, man xkabij ta jastak chiwe ri man e tzij taj. Man xkabij ta tz'ilalaj tak jastak, man xixkasub taj.
4Ri Dios utz cujril wi rech cujutak bic che u tzijoxic ri u tzij re colobal ib, je cujtzijon wa'. Man käkabij taj ri käkaj chquiwäch ri winak, xane' ri käkaj chuwäch ri Dios, ri reta'm ri kanima'.
5Mawi jumul xkabij tzij chiwe xak rech utz quito, jas ri iweta'm. Mawi c'o jas xkabij chiwe xak rech käkach'äc puak chiwij. Ri Dios xujrilo xukuje' reta'm.

6 Também jamais andamos buscando glória de homens, nem de vós, nem de outros.

7 Embora pudéssemos, como enviados de Cristo, exigir de vós a nossa manutenção, todavia, nos tornamos carinhosos entre vós, qual ama que acaricia os próprios filhos;
8 assim, querendo-vos muito, estávamos prontos a oferecer-vos não somente o evangelho de Deus, mas, igualmente, a própria vida; por isso que vos tornastes muito amados de nós.
9 Porque, vos recordais, irmãos, do nosso labor e fadiga; e de como, noite e dia labutando para não vivermos à custa de nenhum de vós, vos proclamamos o evangelho de Deus.
10 Vós e Deus sois testemunhas do modo por que piedosa, justa e irrepreensivelmente procedemos em relação a vós outros, que credes.

11 E sabeis, ainda, de que maneira, como pai a seus filhos, a cada um de vós,

12 exortamos, consolamos e admoestamos, para viverdes por modo digno de Deus, que vos chama para o seu reino e glória.

O proceder fiel dos tessalonicenses nas tribulações

13 Outra razão ainda temos nós para, incessantemente, dar graças a Deus: é que, tendo vós recebido a palavra que de nós ouvistes, que é de Deus, acolhestes não como palavra de homens, e sim como, em verdade é, a palavra de Deus, a qual, com efeito, está operando eficazmente em vós, os que credes.

6ni buscando gloria de los hombres, ni de vosotros ni de otros, aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido imponer nuestra autoridad.

7Más bien demostramos ser benignos entre vosotros, como una madre que cría con ternura a sus propios hijos.

8Teniendo así un gran afecto por vosotros, nos hemos complacido en impartiros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas, pues llegasteis a sernos muy amados.
9Porque recordáis, hermanos, nuestros trabajos y fatigas, cómo, trabajando de día y de noche para no ser carga a ninguno de vosotros, os proclamamos el evangelio de Dios.
10Vosotros sois testigos, y también Dios, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes;
11así como sabéis de qué manera os exhortábamos, alentábamos e implorábamos a cada uno de vosotros, como un padre lo haría con sus propios hijos,

12para que anduvierais como es digno del Dios que os ha llamado a su reino y a su gloria.

Pablo da gracias por los tesalonicenses

13Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis la palabra de Dios, que oísteis de nosotros la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis.

6Tampoco hemos buscado recibir honores de ustedes, ni de otros ni de nadie, aun cuando como apóstoles de Cristo podríamos haberles pedido que nos ayudaran.

7En vez de eso, los hemos tratado con ternura, con el mismo cuidado de una madre por sus hijos.

8Tan grande es nuestro cariño por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida. ¡A tal grado hemos llegado a amarlos!
9Hermanos, ustedes se acordarán de nuestros trabajos y fatigas, y de cómo noche y día nos dedicamos a predicarles el evangelio de Dios, sin ser una carga para nadie.
10Ustedes son testigos, y Dios también, de que nos hemos comportado con ustedes los creyentes de manera santa, justa e intachable.

11Ustedes saben, además, que los hemos exhortado y consolado, como lo hace un padre con sus hijos,

12y les hemos recomendado vivir con dignidad ante Dios, que los llamó a su reino y gloria.

13Por eso también nosotros siempre damos gracias a Dios de que, cuando ustedes recibieron la palabra de Dios que nosotros les predicamos, no la recibieron como mera palabra humana sino como lo que es, como la palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes.

6Man xkatzucuj taj chi cänimarisax ka k'ij cumal ri winak, mawi iwumal ix, mawi cumal ri niq'uiaj chic,

7pune' takal chke chi c'o ka takanic piwi' rumal rech chi uj takom re ri Crist. Xane' uj utz iwuc', jas jun chuchu' quebulok'ok'ej ri ral, quebuchajij.

8Ri uj c'ut quixkalok'ok'ej. Xkaj chkawäch ri u ya'ic chiwe man xuwi ta ri tzij re colobal ib ri u yo'm Dios, xane' xukuje' ri kanima'. Rumal rech chi sibalaj ix lok' chkawäch.
9Kachalal, cänataj chiwe ri c'axalaj ka chac. Xujcos ruc' ri ka chac. Xujchacun chi chak'ab chi pa k'ij, rech man cäkaya' ta jun eka'n chrij jachin jun chiwe, xkatzijoj ri utzalaj tak u tzij ri Dios chiwe.
10Ix xiwilo, xukuje' ri Dios xrilo, chi uj tastalic tak winak chixo'l ix cojonelab. Xkaban ri suc', man c'o ta etzelal xriktaj chkij.
11Jas ri iweta'm chic, xixkapixbej chijujunal xukuje' xkacu'bisaj i c'u'x, jas cuban jun tata' chque ri ralc'ual.

12Xixkabochi'j chi quixbinic jas ri takal che jun ri terenel ri Dios. Are' ri Dios xixsiq'uinic rech ix jun pa ri rajawibal xukuje' pa ri u juluwem.

13Rumal ri' xukuje' ri uj man cäkatanaba' ta ri ka maltioxinic che ri Dios, rumal chi aretak xic'am ri u tzij ri Dios ri xkatzijoj chiwe, man xic'am taj jas ri u tzij winak. Xane' xic'amo jas ri kastzij, are ri u tzij ri Dios, ri xukuje' cächacun pa ri i c'aslemal ri quixcojonic.

14 Tanto é assim, irmãos, que vos tornastes imitadores das igrejas de Deus existentes na Judéia em Cristo Jesus; porque também padecestes, da parte dos vossos patrícios, as mesmas coisas que eles, por sua vez, sofreram dos judeus,

15 os quais não somente mataram o SENHOR Jesus e os profetas, como também nos perseguiram, e não agradam a Deus, e são adversários de todos os homens,

16 a ponto de nos impedirem de falar aos gentios para que estes sejam salvos, a fim de irem enchendo sempre a medida de seus pecados. A ira, porém, sobreveio contra eles, definitivamente.

O interesse de Paulo pelos tessalonicenses

17 Ora, nós, irmãos, orfanados, por breve tempo, de vossa presença, não, porém, do coração, com tanto mais empenho diligenciamos, com grande desejo, ir ver-vos pessoalmente.

18 Por isso, quisemos ir até vós (pelo menos eu, Paulo, não somente uma vez, mas duas); contudo, Satanás nos barrou o caminho.

19 Pois quem é a nossa esperança, ou alegria, ou coroa em que exultamos, na presença de nosso SENHOR Jesus em sua vinda? Não sois vós?

20 Sim, vós sois realmente a nossa glória e a nossa alegria!

1 Tessalonicenses 3

Paulo envia-lhes Timóteo. As boas notícias trazidas por este ao apóstolo

1 Pelo que, não podendo suportar mais o cuidado por vós, pareceu-nos bem ficar sozinhos em Atenas;

14 Pues vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea, porque también vosotros padecisteis los mismos sufrimientos a manos de vuestros propios compatriotas, tal como ellos padecieron a manos de los judíos,

15 los cuales mataron tanto al Señor Jesús como a los profetas, y a nosotros nos expulsaron, y no agradan a Dios sino que son contrarios a todos los hombres,

16 impidiéndonos hablar a los gentiles para que se salven, con el resultado de que siempre llenan la medida de sus pecados. Pero la ira ha venido sobre ellos hasta el extremo.

17 Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por breve tiempo, en persona pero no en espíritu, estábamos muy ansiosos, con profundo deseo de ver vuestro rostro.

18 Ya que queríamos ir a vosotros (al menos yo, Pablo, más de una vez) pero Satanás nos lo ha impedido.

19 Porque ¿quién es nuestra esperanza o gozo o corona de gloria? ¿No lo sois vosotros en la presencia de nuestro Señor Jesús en su venida?

20 Pues vosotros sois nuestra gloria y nuestro gozo.

1 Tesalonicenses 3

Interés de Pablo por sus hijos en la fe

1 Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, pensamos que era mejor quedarnos solos en Atenas,

14 Porque ustedes, hermanos, llegaron a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea, ya que de parte de sus compatriotas sufrieron las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos,

15 los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron. Ellos no agradan a Dios, se oponen a todo el mundo,

16 y a nosotros nos impiden predicar a los no judíos para que se salven. Con esto llegan al colmo de sus pecados, y se hacen acreedores a la ira más extrema.

Ausencia de Pablo de la iglesia

17 Pero nosotros, hermanos, aunque estuvimos separados de ustedes por algún tiempo (físicamente, pero no en el corazón), hicimos todo lo posible para ir a verlos.

18 Por lo tanto, quisimos ir a verlos, y yo mismo lo intenté varias veces, pero Satanás nos lo impidió.

19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza o gozo delante de nuestro Señor Jesucristo? ¿De qué corona puedo vanagloriarme cuando él venga, si no es de ustedes?

20 Porque son ustedes el motivo de nuestro orgullo y de nuestro gozo.

1 Tesalonicenses 3

1 Por lo tanto, cuando ya no pudimos soportarlo más, decidimos quedarnos solos en Atenas,

14 Ri ix c'ut, kachalal, xiban iwe jas ri xquiban ri e u comon cojonelab ri Dios ri e c'o pa Judey, ri e re ri Crist Jesus. Xukuje' ri ix xa' junam xirik c'ax cumal ri e i winakil, jas ri e are' xquirik c'ax cumal ri aj judeyib.

15 Are ri aj judeyib ri xecämisan ri Ajaw Jesus, ri xecämisan ri k'axal tak u tzij ri Dios. Are c'u ri uj xukuje' xujquesaj ulok. Man cäquiban ta ri cäkaj chuwäch ri Dios, cäquiban qui c'ulel chque conojel ri winak.

16 Cujquik'atij che qui tzijobexic ri man aj judeyib taj rech quecolotajic. Je cäquiban ri aj judeyib rech cäquitz'akatisaj ri qui mac. Chuq'uisbalil c'ut xpe ri royowal ri Dios paquiwi'.

Ri Pawl cäraj quebusolij ri aj tesaloniquib

17 Kachalal, c'o chi quieb oxib k'ij xujel ulok pa ri i tinimit. Pune' c'u man kilom ta i wäch, ix c'o pa kanima', sibalaj cäkaj cäkil i wäch.

18 Rumal ri' xkatzucuj jas xkabano rech cujopan iwuc' che i solixic. In wa', ri Pawl, q'ui mul xintzucuj jas quinbano rech cujopan iwuc'. Are c'u ri Satanas xujuk'atij.

19 ¿Jas chrij cu'l wi ka c'u'x? ¿Jas ri ka quicotemal? ¿Jas ri tojbal ke rumal ri chac ri ka banom?Ix ri' aretak cäpe ri Kajaw Jesus.

20 Ix c'ut ri ka juluwem xukuje' ri ka quicotemal.

Nabe aj Tesaloniquib 3

Ri i cojonic xukuje' ri lok'ok'ebal i c'u'x

1 Man c'u xintakej ta chi na coch'onic, xinya' nu tzij chi quincanaj na can nu tuquiel, pa Atens;

2 e enviamos nosso irmão Timóteo, ministro de Deus no evangelho de Cristo, para, em benefício da vossa fé, confirmar-vos e exortar-vos,

3 a fim de que ninguém se inquiete com estas tribulações. Porque vós mesmos sabeis que estamos designados para isto;
4 pois, quando ainda estávamos convosco, predissemos que íamos ser afligidos, o que, de fato, aconteceu e é do vosso conhecimento.
5 Foi por isso que, já não me sendo possível continuar esperando, mandei indagar o estado da vossa fé, temendo que o Tentador vos provasse, e se tornasse inútil o nosso labor.

6 Agora, porém, com o regresso de Timóteo, vindo do vosso meio, trazendo-nos boas notícias da vossa fé e do vosso amor, e, ainda, de que sempre guardais grata lembrança de nós, desejando muito ver-nos, como, aliás, também nós a vós outros,

7 sim, irmãos, por isso, fomos consolados acerca de vós, pela vossa fé, apesar de todas as nossas privações e tribulação,
8 porque, agora, vivemos, se é que estais firmados no SENHOR.
9 Pois que ações de graças podemos tributar a Deus no tocante a vós outros, por toda a alegria com que nos regozijamos por vossa causa, diante do nosso Deus,
10 orando noite e dia, com máximo empenho, para vos ver pessoalmente e reparar as deficiências da vossa fé?

Oração de Paulo pelos tessalonicenses

2 y enviamos a Timoteo, nuestro hermano y colaborador de Dios en el evangelio de Cristo, para fortaleceros y alentaros respecto a vuestra fe;

3 a fin de que nadie se inquiete por causa de estas aflicciones, porque vosotros mismos sabéis que para esto hemos sido destinados.
4 Porque en verdad, cuando estábamos con vosotros os predecíamos que íbamos a sufrir aflicción, y así ha acontecido, como sabéis.
5 Por eso también yo, cuando ya no pude soportar más, envié para informarme de vuestra fe, por temor a que el tentador os hubiera tentado y que nuestro trabajo resultara en vano.

6 Pero ahora Timoteo ha regresado de vosotros a nosotros, y nos ha traído buenas noticias de vuestra fe y amor y de que siempre tenéis buen recuerdo de nosotros, añorando vernos, como también nosotros a vosotros;

7 por eso, hermanos, en toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados respecto a vosotros por medio de vuestra fe;
8 porque ahora sí que vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.

9 Pues ¿qué acción de gracias podemos dar a Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos regocijamos delante de nuestro Dios a causa de vosotros,

10 según oramos intensamente de noche y de día que podamos ver vuestro rostro y que completemos lo que falta a vuestra fe?

Exhortación a la santidad

2 y enviar a ustedes a nuestro hermano Timoteo, que es un servidor de Dios y colaborador de nosotros en el evangelio de Cristo, con el fin de afianzarlos y animarlos en su fe,

3 para que nadie se inquiete por estas dificultades. Como ustedes bien saben, a esto se nos ha destinado.

4 Cuando todavía estábamos con ustedes, les advertimos que tendríamos dificultades; y, como ustedes saben, así sucedió.
5 Por eso, cuando ya no pude esperar más, mandé a preguntar acerca de su fe, pues el tentador podría haberlos tentado, y entonces nuestro trabajo habría sido en vano.
6 Pero ahora Timoteo ha vuelto a nosotros, luego de haber estado con ustedes, y nos ha dado las buenas noticias de la fe y el amor que ustedes tienen. Nos ha contado, además, que ustedes siempre nos recuerdan con cariño, y que desean vernos. También nosotros deseamos verlos a ustedes.
7 Por eso, hermanos, en medio de todas nuestras necesidades y aflicciones, ustedes nos han consolado por medio de su fe;
8 ¡el saber que ustedes están firmes en el Señor nos ha devuelto la vida!

9 ¿Cómo podríamos dar gracias a Dios por ustedes, y por todo el gozo que ustedes nos hacen disfrutar delante de nuestro Dios?

10 De día y de noche, no hay un solo momento en que no oremos para que podamos volver a verlos, y así podamos completar lo que falte a la fe de ustedes.

2 xintak c'u bic ri Timotey ri kachalal. Are pataninel re ri Dios, are kach ajchac pa ri utzalaj tak tzij re ri Crist. Xkatak bic iwuc' che i pixbexic xukuje' che u ya'ic i chuk'ab pa ri i cojonic,

3 rech c'o jun muban quieb u c'u'x rumal we c'axc'olil ri'. Ix c'ut iweta'm chi che wa' uj yo'm wi.

4 Aretak c'ä uj c'o iwuc', ka bim ulok chiwe chi cäkarik na c'axc'olil; jas ri xc'ulmaxic, jas ri iweta'm.

5 Rumal ri', xukuje' ri in man xink'i' ta chic ma ta quinwil i wäch. Xintakan c'ut rech quetamax ri i cojonic, we ne xixtakchi'x che mac rumal ri takchinel, man c'o ta c'u u patan ri' ri c'axalaj ka chac.

6 Camic c'ut ri Timotey tzelejinak chi ulok iwuc', ulinak kuc'. Xutzijoj ri i cojonic xukuje' ri lok'ok'ebal i c'u'x. Xubij chke chi ri uj cujnataj chiwe ruc' utzil, xukuje' chi sibalaj quiwaj quiwil ka wäch, jas ri uj xukuje' cäkaj cäkil i wäch.

7 Rumal ri', kachalal, pune' cäkarik c'ax, pune' uj c'o pa c'axc'olil, xcu'bi ka c'u'x rumal ri i cojonic.

8 Aretak xketamaj chi co ix c'o pa ri i cojonic che ri Ajawaxel, xpe na chuk'ab pa ri ka c'aslemal.

9 ¿Jas lo cäkabano rech cäkamaltioxij che ri Dios ri nimalaj quicotemal ri c'o pa kanima' chuwäch ri Dios rumal iwech?

10 Sibalaj cäkata' c'u che ri Dios, chi chak'ab chi pa k'ij, chi cäkil i wäch, rech cäkaya' ri rajawaxic chiwe che u tz'akatisaxic ri i cojonic.

11 Ora, o nosso mesmo Deus e Pai, e Jesus, nosso SENHOR, dirijam-nos o caminho até vós,

12 e o SENHOR vos faça crescer e aumentar no amor uns para com os outros e para com todos, como também nós para convosco,

13 a fim de que seja o vosso coração confirmado em santidade, isento de culpa, na presença de nosso Deus e Pai, na vinda de nosso SENHOR Jesus, com todos os seus santos.

1 Tessalonicenses 4

Exortação à prática da santidade

1 Finalmente, irmãos, nós vos rogamos e exortamos no SENHOR Jesus que, como de nós recebestes, quanto à maneira por que deveis viver e agradar a Deus, e efetivamente estais fazendo, continueis progredindo cada vez mais;
2 porque estais inteirados de quantas instruções vos demos da parte do SENHOR Jesus.

3 Pois esta é a vontade de Deus: a vossa santificação, que vos abstenhais da prostituição;

4 que cada um de vós saiba possuir o próprio corpo em santificação e honra,

5 não com o desejo de lascívia, como os gentios que não conhecem a Deus;

6 e que, nesta matéria, ninguém ofenda nem defraude a seu irmão; porque o SENHOR, contra todas estas coisas, como antes vos avisamos e testificamos claramente, é o vingador,

11Ahora, pues, que el mismo Dios y Padre nuestro, y Jesús nuestro Señor, dirijan nuestro camino a vosotros;

12y que el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros, y para con todos, como también nosotros lo hacemos para con vosotros;

13a fin de que Él afirme vuestros corazones irreprensibles en santidad delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

1 Tesalonicenses 4

1Por lo demás, hermanos, os rogamos, pues, y os exhortamos en el Señor Jesús, que como habéis recibido de nosotros instrucciones acerca de la manera en que debéis andar y agradar a Dios (como de hecho ya andáis), así abundéis en ello más y más.
2Pues sabéis qué preceptos os dimos por autoridad del Señor Jesús.
3Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual;
4que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor,

5no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

6y que nadie peque y defraude a su hermano en este asunto, porque el Señor es el vengador en todas estas cosas, como también antes os lo dijimos y advertimos solemnemente.

11Que nuestro Dios y Padre, y nuestro Señor Jesucristo, dirijan nuestro camino hacia ustedes,

12y que el Señor los haga crecer y aumente el amor entre ustedes y hacia los demás, así como también nosotros los amamos a ustedes,

13para que se fortalezca su corazón y sean ustedes santos e irreprensibles delante de nuestro Dios y Padre, cuando venga nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

1 Tesalonicenses 4

La vida agradable a Dios

1Por lo demás, hermanos, les rogamos y animamos en el Señor Jesús a que cada día su comportamiento sea más y más agradable a Dios, que es como debe ser, de acuerdo con lo que han aprendido de nosotros.
2Ustedes ya conocen las instrucciones que les dimos de parte del Señor Jesús.
3La voluntad de Dios es que ustedes sean santificados, que se aparten de toda inmoralidad sexual,
4que cada uno de ustedes sepa tener su propio cuerpo en santidad y honor,

5y no en pasiones desordenadas, como la gente que no conoce a Dios.

6Ninguno debe agraviar ni engañar en nada a su hermano; porque el Señor toma en cuenta todo esto, como ya les hemos dicho y declarado.

11Are' ri Dios ka Tat xukuje' ri Kajaw Jesus cuc'am ka be, rech cujopan na iwuc'.

12Ri Ajawaxel chunimarisaj ri lok'ok'ebal i c'u'x, rech sibalaj quilok'ok'ela' na iwib, rech sibalaj quebilok'ok'ej na conojel ri winak, jas ri uj quixkalok'ok'ej.
13Jeri' sibalaj c'o u chuk'ab ri iwanima', man c'o ta etzelal cäriktaj chiwij, ix tastalic tak winak chuwäch ri Dios ka Tat, aretak cäpe ri Kajaw Jesus e rachilam conojel ri tastalic tak winak ri e rech.

Nabe aj Tesaloniquib 4

Ri c'aslemal ri cäkaj chuwäch ri Dios

1Xuwi chi c'u wa' quinbij, kachalal: Quixkabochi'j, quixkapixbej chi jas ri xkabij chiwe chi quiban na pa ri i c'aslemal, chi quiban na ri jastak ri cäkaj chuwäch ri Dios, je chibana'. Je cätajin quiban camic. Sibalaj chibana' ba' amak'el.
2Iweta'm c'ut jachique tak takanic xkaya' chiwe rumal ri Ajaw Jesus.

3Are wa' cäraj ri Dios, chi quixux tastalic tak winak, chi man quiban ta macunic cuc' ixokib achijab.

4Chi chijujunal chc'ol u tij puwi' ri kas u cuerp pa tastaliquil xukuje' pa nim ilic,
5mabe i c'u'x che qui banic e itzel tak rayinic, jacha' ri caquiban ri winak ri man queta'm ta u wäch ri Dios.
6C'o jun muban c'ax mawi musub ri rachalal pa we jasach ri'. Are' c'u ri Ajawaxel cätojow u q'uexel ronojel wa' che, jas ri ka bim chi ulok, jas ri xkak'alajisaj chiwäch.

7 porquanto Deus não nos chamou para a impureza, e sim para a santificação.

8 Dessarte, quem rejeita estas coisas não rejeita o homem, e sim a Deus, que também vos dá o seu Espírito Santo.

Exortação à prática do amor fraternal

9 No tocante ao amor fraternal, não há necessidade de que eu vos escreva, porquanto vós mesmos estais por Deus instruídos que deveis amar-vos uns aos outros;

10 e, na verdade, estais praticando isso mesmo para com todos os irmãos em toda a Macedônia. Contudo, vos exortamos, irmãos, a progredirdes cada vez mais

11 e a diligenciardes por viver tranqüilamente, cuidar do que é vosso e trabalhar com as próprias mãos, como vos ordenamos;

12 de modo que vos porteis com dignidade para com os de fora e de nada venhais a precisar.

A situação dos mortos em Cristo e a vinda do Senhor

13 Não queremos, porém, irmãos, que sejais ignorantes com respeito aos que dormem, para não vos entristecerdes como os demais, que não têm esperança.

14 Pois, se cremos que Jesus morreu e ressuscitou, assim também Deus, mediante Jesus, trará, em sua companhia, os que dormem.

15 Ora, ainda vos declaramos, por palavra do SENHOR, isto: nós, os vivos, os que ficarmos até à vinda do SENHOR, de modo algum precederemos os que dormem.

7Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a santificación.

8Por consiguiente, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo.

9Mas en cuanto al amor fraternal, no tenéis necesidad de que nadie os escriba, porque vosotros mismos habéis sido enseñados por Dios a amaros unos a otros;

10porque en verdad lo practicáis con todos los hermanos que están en toda Macedonia. Pero os instamos, hermanos, a que abundéis en ello más y más,

11y a que tengáis por vuestra ambición el llevar una vida tranquila, y os ocupéis en vuestros propios asuntos y trabajéis con vuestras manos, tal como os hemos mandado;

12a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.

La venida del Señor

13Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza.

14Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús.

15Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

7Pues Dios no nos ha llamado a vivir en la inmundicia, sino a vivir en santidad.

8El que desecha esto, no desecha a un hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

9En cuanto al amor fraternal, no es necesario que les escriba, porque Dios mismo les ha enseñado que ustedes deben amarse los unos a los otros,

10y eso es lo que ustedes hacen con todos los hermanos que viven por toda Macedonia. Sin embargo, hermanos, les rogamos que su amor abunde más y más,

11y que procuren vivir en paz, y ocuparse de sus negocios y trabajar con sus propias manos, tal y como les hemos ordenado,

12a fin de que se conduzcan honradamente con los de afuera, y no tengan necesidad de nada.

La venida del Señor

13Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza.

14Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en él.

15Les decimos esto como una enseñanza del Señor: Nosotros, los que vivimos, los que habremos quedado hasta que el Señor venga, no nos adelantaremos a los que murieron,

7Ri Dios c'ut man uj u siq'uim taj rech cäkaban tz'ilalaj tak jastak, xane' rech cujux tastalic tak winak.

8Je c'u ri' xa apachin ri man nim ta cäril wi we tzij ri', man are' ta ri winak ri man nim ta cärilo, xane' are' man nim ta cäril wi ri Dios ri yowinak ri Ruxlabal chke.

9Man rajawaxic taj chi quintz'ibaj chiwe jas quiban ix kachalal che ri u lok'ok'exic iwib. Ix tijom c'u rumal ri Dios jas quibano quilok'ok'ela' iwib.

10Je c'u quiban cuc' conojel ri achalaxelab ri e c'o pa ronojel Masedon. Quixkabochi'j c'ut, kachalal, chi quitakej na telechinic;

11c'o jas mixel wi ch'u'j are chixoc il chque ri jastak iwech, chixchacun cuc' tak ri e i k'ab jas ri ka chilibem chiwe.

12Jeri' utz quixbin chquiwäch ri niq'uiaj winak chic, utz quixil cumal. Jeri' man c'o ta jas rajawaxic chiwe.

Ri u tzelejic ulok ri Ajawaxel

13Wachalal, quinwaj quiwetamaj jas cäquic'ulmaj na ri cäminakib, rech man quixbison taj, jas ri quebison ri jule' chic ri man c'o ta cu'lbal qui c'u'x.

14We cäkacojo chi ri Jesus xcämic xukuje' xc'astajic, jeri' ri Dios xukuje' quebuc'am na bic ri cäminakib ruc', ri xecojon che ri Jesus.

15Are c'u wa' cäkabij chiwe pa ri u tzij ri Ajawaxel: chi ri uj ri uj c'asc'oj, ri cujcanaj na can c'ä pa ri u petic ri Ajawaxel, man cujnabej ta na chquiwäch ri e cäminakib.

16 Porquanto o SENHOR mesmo, dada a sua palavra de ordem, ouvida a voz do arcanjo, e ressoada a trombeta de Deus, descerá dos céus, e os mortos em Cristo ressuscitarão primeiro;
17 depois, nós, os vivos, os que ficarmos, seremos arrebatados juntamente com eles, entre nuvens, para o encontro do SENHOR nos ares, e, assim, estaremos para sempre com o SENHOR.
18 Consolai-vos, pois, uns aos outros com estas palavras.

1 Tessalonicenses 5

A vinda do Senhor é certa e repentina

1 Irmãos, relativamente aos tempos e às épocas, não há necessidade de que eu vos escreva;

2 pois vós mesmos estais inteirados com precisão de que o Dia do SENHOR vem como ladrão de noite.
3 Quando andarem dizendo: Paz e segurança, eis que lhes sobrevirá repentina destruição, como vêm as dores de parto à que está para dar à luz; e de nenhum modo escaparão.

A necessidade de vigilância

4 Mas vós, irmãos, não estais em trevas, para que esse Dia como ladrão vos apanhe de surpresa;

5 porquanto vós todos sois filhos da luz e filhos do dia; nós não somos da noite, nem das trevas.
6 Assim, pois, não durmamos como os demais; pelo contrário, vigiemos e sejamos sóbrios.
7 Ora, os que dormem dormem de noite, e os que se embriagam é de noite que se embriagam.
8 Nós, porém, que somos do dia, sejamos sóbrios, revestindo-nos da couraça da fé e do amor e tomando como capacete a esperança da salvação;

16Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero.

17Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.
18Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.

1 Tesalonicenses 5

Preparados para el día del Señor

1Ahora bien, hermanos, con respecto a los tiempos y a las épocas, no tenéis necesidad de que se os escriba nada.
2Pues vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche;
3que cuando estén diciendo: Paz y seguridad, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como dolores de parto a una mujer que está encinta, y no escaparán.

4Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que el día os sorprenda como ladrón;

5porque todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas.
6Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alerta y seamos sobrios.
7Porque los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.
8Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación.

16sino que el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre.
18Por lo tanto, anímense unos a otros con estas palabras.

1 Tesalonicenses 5

1En cuanto a los tiempos y las ocasiones, no hace falta, hermanos míos, que yo les escriba.

2Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche.

3De repente, cuando la gente diga: «Paz y seguridad», les sobrevendrá la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores, y no escaparán.

4Pero ustedes, hermanos, no viven en tinieblas, como para que ese día los sorprenda como un ladrón,

5sino que todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de la oscuridad,
6así que no durmamos como los demás, sino mantengámonos atentos y sobrios.
7Los que duermen, de noche duermen; los que se embriagan, de noche se embriagan;

8pero nosotros, los que somos del día, debemos ser sobrios, ya que nos hemos revestido de la coraza de

16Are ri Ajawaxel käkaj na ulok chicaj, ruc' takanic, ruc' ri u ch'abal jun qui nimal ri tako'n aj caj, ruc' ri rok'ibal ri u trompet ri Dios. Are c'u nabe quec'astaj na ri cäminakib ri xecojon che ri Crist.
17C'äte ri' ri uj, ri uj c'asc'oj ri uj canajinak canok, cujc'am na bic junam cuc' ri cäminakib pa tak ri sutz' che u rikic ri Ajawaxel pa ri quiakik'. Jeri' cujc'oji' na ruc' ri Ajawaxel chbe k'ij sak.

18Je c'u ri', chicu'bisala' i c'u'x ruc' we tzij ri'.

Nabe aj Tesaloniquib 5

Ri xak c'ätetal u petic ri Ajawaxel

1Man rajawaxic ta c'ut, wachalal, chi c'o jas quintz'ibaj bic chiwe che jachique k'ij cäbantaj ronojel wa'.
2Ix c'ut kas iweta'm chi ri u k'ij ri Ajawaxel, je u petic jas ri eläk'om chak'ab.
3Aretak cäquibij ri winak: “Utz uj c'olic, man c'o ta cäkac'ulmaj”, c'äte ri' cäpe na ri sachbal wächaj paquiwi' jas ri u k'oxowem ri ixok ri yawab winak. Man cato'taj ta c'ut.

4Are c'u ri ix wachalal, man ix c'o ta chupam ri k'ekumalil, rech quixukajbej we k'ij ri' jacha' jun eläk'om.
5Iwonojel ix ralc'ual ri sakil, jas ri jun cäbin pa k'ij. Man uj ta re ri chak'ab, man uj ta re ri k'eku'm.
6Mujwar ba' jas ri e jule' chic, xane' chujc'asc'atok, chkachomaj jas cäkabano.
7Are c'u ri quewaric, chak'ab quewaric. Ri quek'abaric, chak'ab quek'abaric.
8Ri uj c'ut ri uj re ri sakil, chkachomaj jas cäkabano. Chkacojo' ri ka cojonic xukuje' ri lok'ok'ebal ka c'u'x jas ri ajch'o'j cucoj atz'iak re ch'ich' pa ri ch'o'j, che u

9 porque Deus não nos destinou para a ira, mas para alcançar a salvação mediante nosso SENHOR Jesus Cristo,

10 que morreu por nós para que, quer vigiemos, quer durmamos, vivamos em união com ele.

11 Consolai-vos, pois, uns aos outros e edificai-vos reciprocamente, como também estais fazendo.

Diversos preceitos

12 Agora, vos rogamos, irmãos, que acateis com apreço os que trabalham entre vós e os que vos presidem no SENHOR e vos admoestam;

13 e que os tenhais com amor em máxima consideração, por causa do trabalho que realizam. Vivei em paz uns com os outros.

14 Exortamo-vos, também, irmãos, a que admoesteis os insubmissos, consoleis os desanimados, ampareis os fracos e sejais longânimos para com todos.

15 Evitai que alguém retribua a outrem mal por mal; pelo contrário, segui sempre o bem entre vós e para com todos.

16 Regozijai-vos sempre.

17 Orai sem cessar.

18 Em tudo, dai graças, porque esta é a vontade de Deus em Cristo Jesus para convosco.

19 Não apagueis o Espírito.

20 Não desprezeis as profecias;

21 julgai todas as coisas, retende o que é bom;

9Porque no nos ha destinado Dios para ira, sino para obtener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

10que murió por nosotros, para que ya sea que estemos despiertos o dormidos, vivamos juntamente con Él.

11Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo.

Deberes prácticos de la vida cristiana

12Pero os rogamos hermanos, que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen,

13y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivid en paz los unos con los otros.

14Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

15Mirad que ninguno devuelva a otro mal por mal, sino procurad siempre lo bueno los unos para con los otros, y para con todos.

16Estad siempre gozosos;

17orad sin cesar;

18dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.

19No apaguéis el Espíritu;

20no menospreciéis las profecías.

21Antes bien, examinadlo todo cuidadosamente, retened lo bueno;

la fe y del amor, y tenemos como casco la esperanza de la salvación.

9Dios no nos ha puesto para sufrir el castigo, sino para alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

10quien murió por nosotros para que, despiertos o dormidos, vivamos unidos a él.

11Por lo tanto, anímense y edifíquense unos a otros, como en efecto ya lo hacen.

Pablo exhorta a los hermanos

12Hermanos, les rogamos que sean considerados con los que trabajan entre ustedes, y que los instruyen y dirigen en el Señor.

13Ténganlos en alta estima y ámenlos por causa de su obra. Y ustedes, vivan en paz.

14También les rogamos, hermanos, que les llamen la atención a los ociosos, que animen a los de poco ánimo, que apoyen a los débiles, y que sean pacientes con todos.

15Tengan cuidado de que nadie pague a otro mal por mal; más bien, procuren siempre hacer el bien, tanto entre ustedes como con los demás.

16Estén siempre gozosos.

17Oren sin cesar.

18Den gracias a Dios en todo, porque ésta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

19No apaguen el Espíritu.

20No menosprecien las profecías.

21Examínenlo todo; retengan lo bueno.

to'ic ri uwo u c'u'x. Chkacu'bisaj ka c'u'x chi cujcolotaj na, chkacojo' ba' jas ri ajch'o'j cucoj to'bal u jolom.

9Man u chomam ta ri Dios chke chi cäpe ri royowal chkij, xane' chi cujcolotaj rumal ri Kajaw Jesucrist.

10Ri are' xcäm rumal kech, rech we cujc'asc'atic, we cujwaric, cujc'asi' junam ruc'.

11Rumal ri', chicu'bisala' i c'u'x, chiyala' i chuk'ab, jas ri cätajin quibano.

Ri Pawl quebupixbej ri cojonelab

12Wachalal, quixkabochi'j chi nimak chebiwila' wi ri quechacun tak chixo'l, ri quec'amow i be xukuje' queyo'w i no'j pa ri Ajawaxel.

13Sibalaj chebilok'ok'ej, rumal rech ri qui chac. Chc'ol ta jamaril chixo'l.

14Quixkabochi'j, kachalal, chi chiya' qui no'j ri man cäcaj taj quechacunic. Chicu'bisaj qui c'u'x ri cuban quieb qui c'u'x. Chebito' ri man c'o ta qui chuk'ab. Mäq'uistaj i c'u'x che qui to'ic conojel.

15Chiwila' iwib chi ma ta c'o jun cutoj che jun chic etzelal che u q'uexel etzelal. Xane', are chichuk'ubej ri u banic ri utzil amak'el, jacha' ri quiban chixo'l ix je chibana' cuc' conojel.

16Chixquicot amak'el.

17Mitanaba' ri i ch'awem ruc' Dios.

18Ronojel chimaltioxij che ri Dios. Are c'u wa' ri cäraj ri Dios chiwe ri ix cojoninak che ri Crist Jesus.

19Michup ri u k'ak' ri Uxlabaxel.

20Miwetzelaj u wäch ri qui tzij ri cäquik'axej tzij chque ri winak ri yo'm chque rumal ri Dios.

21Chitijtobej ronojel; chic'olo' ri utz.

22 abstende-vos de toda forma de mal.

O voto do apóstolo

23 O mesmo Deus da paz vos santifique em tudo; e o vosso espírito, alma e corpo sejam conservados íntegros e irrepreensíveis na vinda de nosso SENHOR Jesus Cristo.

24 Fiel é o que vos chama, o qual também o fará.

A saudação final e a bênção

25 Irmãos, orai por nós.

26 Saudai todos os irmãos com ósculo santo.

27 Conjuro-vos, pelo SENHOR, que esta epístola seja lida a todos os irmãos.

28 A graça de nosso SENHOR Jesus Cristo seja convosco.

22 absteneos de toda forma de mal.

Pablo ora por la santificación de los tesalonicenses

23 Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Saludos y bendición final

25 Hermanos, orad por nosotros.

26 Saludad a todos los hermanos con beso santo.

27 Os encargo solemnemente por el Señor que se lea esta carta a todos los hermanos.

28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

22 Absténganse de toda especie de mal.

23 Que el mismo Dios de paz los santifique por completo; y que guarde irreprensible todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

24 Aquel que los llama es fiel, y cumplirá todo esto.

Salutaciones y bendición final

25 Hermanos, oren por nosotros.

26 Saluden a todos los hermanos con un beso santo.

27 Les encargo en el nombre del Señor que esta carta sea leída a todos los santos hermanos.

28 Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes. Amén.

22 Chitasa' iwib che apachique jasach ri man utz taj.

23 Are ri Dios ri cäyo'w jamaril chixo'l, cuban tastalic tak winak chiwe pa ronojel, cuchajij ri iwuxlabal, ri i c'aslibal, xukuje' ri i cuerp rech mata c'u jun quetzelal che ri u petibal ri Kajaw Jesucrist.

24 Ri Dios ri xixusiq'uij are jic, cubano jas ri cubij.

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

25 Kachalal, chibana' ch'awem ruc' Dios pakawi'.

26 Chiya' rutzil qui wäch conojel che u c'utic ri lok'ok'ebal c'u'x.

27 Quixinbochi'j chuwäch ri Ajawaxel chi quisiq'uij u wäch we wuj ri' chquiwäch conojel ri kachalal.

28 Are ta ri Kajaw Jesucrist cuban tok'ob chiwe.

Segunda epístola de Paulo aos Tessalonicenses

2 Tessalonicenses 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, Silvano e Timóteo, à igreja dos tessalonicenses, em Deus, nosso Pai, e no SENHOR Jesus Cristo,

2 graça e paz a vós outros, da parte de Deus Pai e do SENHOR Jesus Cristo.

Ação de graças

3 Irmãos, cumpre-nos dar sempre graças a Deus no tocante a vós outros, como é justo, pois a vossa fé cresce sobremaneira, e o vosso mútuo amor de uns para com os outros vai aumentando,
4 a tal ponto que nós mesmos nos gloriamos de vós nas igrejas de Deus, à vista da vossa constância e fé, em todas as vossas perseguições e nas tribulações que suportais,
5 sinal evidente do reto juízo de Deus, para que sejais considerados dignos do reino de Deus, pelo qual, com efeito, estais sofrendo;

6 se, de fato, é justo para com Deus que ele dê em paga tribulação aos que vos atribulam

7 e a vós outros, que sois atribulados, alívio juntamente conosco, quando do céu se manifestar o SENHOR Jesus com os anjos do seu poder,

8 em chama de fogo, tomando vingança contra os que não conhecem a Deus e contra os que não obedecem ao evangelho de nosso SENHOR Jesus.

2 Tesalonicenses

2 Tesalonicenses 1

Saludo

1Pablo, Silvano y Timoteo: A la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

2Gracia a vosotros y paz de parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo.

Acción de gracias

3Siempre tenemos que dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es justo, porque vuestra fe aumenta grandemente, y el amor de cada uno de vosotros hacia los demás abunda más y más;
4de manera que nosotros mismos hablamos con orgullo de vosotros entre las iglesias de Dios, por vuestra perseverancia y fe en medio de todas las persecuciones y aflicciones que soportáis.
5Esta es una señal evidente del justo juicio de Dios, para que seáis considerados dignos del reino de Dios, por el cual en verdad estáis sufriendo.

Justicia de la retribución final

6Porque después de todo, es justo delante de Dios retribuir con aflicción a los que os afligen,

7y daros alivio a vosotros que sois afligidos, y también a nosotros, cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con sus poderosos ángeles en llama de fuego,

8dando retribución a los que no conocen a Dios, y a los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús.

2 Tesalonicenses

2 Tesalonicenses 1

Saludo

1Pablo, Silvano y Timoteo, nos dirigimos a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

2Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.

El juicio de Dios al volver Cristo

3Hermanos, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes. Así debe ser, ya que la fe de ustedes va creciendo, y todos y cada uno de ustedes abunda en amor para con los demás.
4Nosotros mismos nos sentimos muy orgullosos de ustedes en las iglesias de Dios, al ver la paciencia y la fe de ustedes para soportar las persecuciones y sufrimientos.
5Esto es evidencia del justo juicio de Dios, de que ustedes son considerados dignos de su reino, por el cual sufren.

6Delante de Dios es justo también que se haga sufrir a quienes los hacen sufrir a ustedes,

7y al mismo tiempo darles un descanso a ustedes, los que sufren, lo mismo que a nosotros, cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo con sus poderosos ángeles,

8entre llamas de fuego, para darles su merecido a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Ucab aj Tesaloniquib

Ucab aj Tesaloniquib 1

Ri Pawl cuya' rutzil wächaj

1In Pawl, wachil ri Silban xukuje' ri Timotey, quintz'ibaj we wuj ri' chque ri comon cojonelab aj tesaloniquib, ri xa' ix jun ruc' ri Dios ri ka Tat xukuje' ri Kajaw Jesucrist.
2Ri Dios ka Tat xukuje' ri Ajaw Jesucrist cuban tok'ob chiwe xukuje' cuya' jamaril chixo'l.

Ri Dios cuk'at na tzij paquiwi' ri ajmaquib aretak cäpe ri Crist

3Kachalal, rajawaxic chi amak'el cujmaltioxin che ri Dios rumal iwech. Rumal rech chi cätajin cäq'uiy ri i cojonic xukuje' cätajin cänimar ri lok'ok'ebal i c'u'x chbil tak iwib.
4Jeri' chi cäkabij chque ri e u comon cojonelab ri Dios chi sibalaj cujquicotic rumal rech ri i banom. Rumal rech chi quich'ij ri c'ax ri cäban chiwe, xukuje' co ix tac'al pa ri i cojonic aretak quirik ri c'axc'olil.
5C'utbal wa' chi ri Dios suc' cubano cuk'at tzij paquiwi' ri winak. Cäril ri Dios chi ya'tal ri rajawibal chiwe. Rumal wa' quirik c'ax.

6Suc' chuwäch ri Dios chi cuya' c'axc'olil paquiwi' ri winak ri cäquiban c'ax chiwe.
7Are' c'u ri chiwe ix ri i rikom c'axc'olil, cuya' na uxlanem chiwe junam kuc', aretak ri Ajaw Jesus cäpe ulok chicaj, cuc'ut rib chkawäch e rachilam ri u tako'nib aj caj ri c'o qui chuk'ab. Cäpe na pa u xak k'ak',
8cutoj na u q'uexel chque ri man queta'm ta u wäch ri Dios, ri man queniman ta che ri u tzij ri Kajaw Jesus re colobal ib.

9 Estes sofrerão penalidade de eterna destruição, banidos da face do SENHOR e da glória do seu poder,

10 quando vier para ser glorificado nos seus santos e ser admirado em todos os que creram, naquele dia (porquanto foi crido entre vós o nosso testemunho).

11 Por isso, também não cessamos de orar por vós, para que o nosso Deus vos torne dignos da sua vocação e cumpra com poder todo propósito de bondade e obra de fé,

12 a fim de que o nome de nosso SENHOR Jesus seja glorificado em vós, e vós, nele, segundo a graça do nosso Deus e do SENHOR Jesus Cristo.

2 Tessalonicenses 2

A vinda do Senhor. A revelação da apostasia. O homem da iniquidade

1 Irmãos, no que diz respeito à vinda de nosso SENHOR Jesus Cristo e à nossa reunião com ele, nós vos exortamos

2 a que não vos demovais da vossa mente, com facilidade, nem vos perturbeis, quer por espírito, quer por palavra, quer por epístola, como se procedesse de nós, supondo tenha chegado o Dia do SENHOR.

3 Ninguém, de nenhum modo, vos engane, porque isto não acontecerá sem que primeiro venha a apostasia e seja revelado o homem da iniqüidade, o filho da perdição,

9Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10cuando Él venga para ser glorificado en sus santos en aquel día y para ser admirado entre todos los que han creído; porque nuestro testimonio ha sido creído por vosotros.

Oración por los tesalonicenses

11Con este fin también nosotros oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos de vuestro llamamiento y cumpla todo deseo de bondad y la obra de fe, con poder,

12a fin de que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros, y vosotros en Él, conforme a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

2 Tesalonicenses 2

La venida del Señor y el hombre de pecado

1Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con Él, os rogamos, hermanos,

2que no seáis sacudidos fácilmente en vuestro modo de pensar, ni os alarméis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera de nosotros, en el sentido de que el día del Señor ha llegado.

3Que nadie os engañe en ninguna manera, porque no vendrá sin que primero venga la apostasía y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición,

9Éstos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, y serán excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10el día que venga para ser glorificado en sus santos y admirado por todos los que creyeron. Y ustedes han creído a nuestro testimonio.

11Por eso siempre oramos por ustedes, para que nuestro Dios los considere dignos de su llamamiento, y cumpla con su poder todo propósito de bondad y toda obra de fe,

12para que, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo, el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en ustedes, y ustedes en él.

2 Tesalonicenses 2

Manifestación del hombre de pecado

1Hermanos, con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, les rogamos

2que no cambien fácilmente de manera de pensar. No se dejen asustar por nadie, ni siquiera por un espíritu, una palabra, o una carta que pretenda aparecer como nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

3De ninguna manera se dejen engañar. Porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, es decir, el hijo de perdición,

9Ri e are' käquirik na ri u tojbalil ri qui mac. Käsach na qui wäch chbe k'ij sak, quetastaj na chuwäch ri Ajawaxel, naj queya' wi na che ri u juluwem xukuje' ri u chuk'ab.

10Jewa' käquic'ulmaj na aretak käpe ri Jesus rech cänimarisax u k'ij cumal ri e tastalicalaj tak winak ri e rech, rech käya' u k'ij cumal conojel ri xecojonic, rumal rech chi xquicojo jas ri xkak'alajisaj chquiwäch pa ri k'ij ri'.

11Rumal ri' amak'el käkaban ch'awem ruc' Dios piwi', rech takal chiwe jas ri xixsiq'uix wi rumal ri ka Dios, rech quiban ronojel ri utz ri käraj ri Dios chiwe, xukuje' quiban ruc' chuk'ab ronojel chac re ri i cojonic.

12Jeri' quinimarisaj ri u bi' ri Kajaw Jesucrist, xukuje' cänimarisax i k'ij rumal ri are', jas ri u beya'l ri u tok'ob ri ka Dios xukuje' ri Ajaw Jesucrist.

Ucab aj Tesaloniquib 2

Ri u petic ri Kajaw Jesucrist

1Chrij c'u ri cäbantaj na aretak käpe ri Kajaw Jesucrist xukuje' aretak käkamulij kib ruc', quixkabochi'j, kachalal,

2chi muban quieb i c'u'x pa ri i chomanic. Mixsach rumal jun uxlabal, o rumal tzij, o rumal wuj je ta ne chi kech uj. Misach i c'u'x we quito chi petinak chic ri u k'ij ri Ajawaxel.

Ri winak re etzelal

3Mixsub rumal jachin jun. C'ä majok c'ut we k'ij ri' käpe na ri u c'ulelaxic ri Dios, aretak cuc'utunisaj rib ri itzel winak, ri c'okotajinak che ri sachbal wächaj.

4 o qual se opõe e se levanta contra tudo que se chama Deus ou é objeto de culto, a ponto de assentar-se no santuário de Deus, ostentando-se como se fosse o próprio Deus.
5 Não vos recordais de que, ainda convosco, eu costumava dizer-vos estas coisas?
6 E, agora, sabeis o que o detém, para que ele seja revelado somente em ocasião própria.

O caráter do homem da iniquidade e a sua derrota

7 Com efeito, o mistério da iniqüidade já opera e aguarda somente que seja afastado aquele que agora o detém;
8 então, será, de fato, revelado o iníquo, a quem o SENHOR Jesus matará com o sopro de sua boca e o destruirá pela manifestação de sua vinda.
9 Ora, o aparecimento do iníquo é segundo a eficácia de Satanás, com todo poder, e sinais, e prodígios da mentira,
10 e com todo engano de injustiça aos que perecem, porque não acolheram o amor da verdade para serem salvos.
11 É por este motivo, pois, que Deus lhes manda a operação do erro, para darem crédito à mentira,
12 a fim de serem julgados todos quantos não deram crédito à verdade; antes, pelo contrário, deleitaram-se com a injustiça.

Ação de graças e exortação

13 Entretanto, devemos sempre dar graças a Deus por vós, irmãos amados pelo SENHOR, porque Deus vos escolheu desde o princípio para a salvação, pela santificação do Espírito e fé na verdade,

4el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama dios o es objeto de culto, de manera que se sienta en el templo de Dios, presentándose como si fuera Dios.
5¿No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros os decía esto?
6Y vosotros sabéis lo que lo detiene por ahora, para ser revelado a su debido tiempo.

7Porque el misterio de la iniquidad ya está en acción, solo que aquel que por ahora lo detiene, lo hará hasta que él mismo sea quitado de en medio.
8Y entonces será revelado ese inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;
9inicuo cuya venida es conforme a la actividad de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos,
10y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.
11Por esto Dios les enviará un poder engañoso, para que crean en la mentira,
12a fin de que sean juzgados todos los que no creyeron en la verdad sino que se complacieron en la iniquidad.

Firmes en la doctrina

13Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

4el cual se opone y se enfrenta a todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Llega al grado de sentarse en el templo de Dios y de ocupar su lugar, haciéndose pasar por Dios.
5¿No se acuerdan de que, cuando yo estaba todavía con ustedes, les advertía esto?
6Y ahora ustedes saben bien qué es lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

7Porque el misterio de la iniquidad ya está en acción, sólo que en este momento hay quien lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.
8Entonces se manifestará ese malvado, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.
9La llegada de este malvado, que es obra de Satanás, vendrá acompañada de gran poder y de señales y prodigios engañosos,
10y con toda falsedad e iniquidad para los que se pierden, por no haber querido recibir el amor de la verdad para ser salvados.
11Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean a la mentira,

12a fin de que sean condenados todos los que, lejos de creer a la verdad, se deleitaron en la injusticia.

Escogidos para salvación

13Pero nosotros siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, de que desde el principio Dios los haya escogido para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

4Ri are' cuc'ulelaj xukuje' cuwalijisaj rib chrij ronojel ri re ri Dios xukuje' chrij ronojel ri cäk'ijilaxic. Je cubano rech cät'uyi' na pa ri rachoch Dios, je ta ne Dios, cuc'ut na rib chi are Dios.
5¿La ma ta cänataj chiwe chi aretak xinc'oji' iwuc', xinbij wa' chiwe?
6Camic c'ut iweta'm ri cäk'ilow ri u petic ri itzel winak, kas cäk'alajisax c'u na pa ri u k'ijol.

7Cächacun chi c'u ri c'utalic re ri etzelal; xak xuwi c'ä maja quesax na ri k'atininak camic;

8cuc'utunisaj c'u na rib ri itzel ri', ri cäsachisax na u wäch rumal ri Ajaw Jesus rumal ri ruxlab ri u chi', cuyojyobisaj c'u na rumal ri u ruc'upinic ri rulem.
9Ri achi re etzelal ri', rumal ri u chac ri Satanas cäpe na. Cäpe ruc' nimalaj chuk'ab, cuban tak etal xukuje' mayibal ri man e kastzij taj.
10Cuban ronojel u wäch etzelal che qui subic ri winak ri cäsach qui wäch, rumal rech chi man xquilok'ok'ej ta ri kastzij rech quecolotajic.
11Rumal ri' ri Dios cuya' chque chi quesubutaj rumal ri man kastzij taj, rech quecojon che ri banoj tzij,

12rech cäc'äjisax qui wäch conojel ri man cäquicoj ta ri kastzij, ri xkaj chquiwäch ri u banic ri etzelal.

Ri Dios xixucha' rech quixcolotajic

13Kachalal ix lok'ok'em rumal ri Ajawaxel, rajawaxic chi amak'el cujmaltioxin che ri Dios rumal iwech. Rumal rech chi pa ri u tiquiritajic, ri Dios xixucha' rech quixcolotajic rumal ri Uxlabaxel ri cuban tastalic tak winak chiwe, rumal ri i cojonic che ri kastzij.

14 para o que também vos chamou mediante o nosso evangelho, para alcançardes a glória de nosso SENHOR Jesus Cristo.
15 Assim, pois, irmãos, permanecei firmes e guardai as tradições que vos foram ensinadas, seja por palavra, seja por epístola nossa.
16 Ora, nosso SENHOR Jesus Cristo mesmo e Deus, o nosso Pai, que nos amou e nos deu eterna consolação e boa esperança, pela graça,

17 consolem o vosso coração e vos confirmem em toda boa obra e boa palavra.

2 Tessalonicenses 3

Paulo pede as orações dos tessalonicenses

1 Finalmente, irmãos, orai por nós, para que a palavra do SENHOR se propague e seja glorificada, como também está acontecendo entre vós;

2 e para que sejamos livres dos homens perversos e maus; porque a fé não é de todos.

3 Todavia, o SENHOR é fiel; ele vos confirmará e guardará do Maligno.
4 Nós também temos confiança em vós no SENHOR, de que não só estais praticando as coisas que vos ordenamos, como também continuareis a fazê-las.

5 Ora, o SENHOR conduza o vosso coração ao amor de Deus e à constância de Cristo.

Exortação à prática de vários deveres cristãos pessoais, sociais e coletivos

6 Nós vos ordenamos, irmãos, em nome do SENHOR Jesus Cristo, que vos aparteis de todo irmão que ande desordenadamente e não segundo a tradição que de nós recebestes;

14Y fue para esto que Él os llamó mediante nuestro evangelio, para que alcancéis la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
15Así que, hermanos, estad firmes y conservad las doctrinas que os fueron enseñadas, ya de palabra, ya por carta nuestra.
16Y que nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre, que nos amó y nos dio consuelo eterno y buena esperanza por gracia,

17consuele vuestros corazones y os afirme en toda obra y palabra buena.

2 Tesalonicenses 3

Llamamiento a la oración

1Finalmente, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor se extienda rápidamente y sea glorificada, así como sucedió también con vosotros;

2y para que seamos librados de hombres perversos y malos, porque no todos tienen fe.

3Pero fiel es el Señor quien os fortalecerá y protegerá del maligno.

4Y tenemos confianza en el Señor respecto de vosotros, de que hacéis y haréis lo que ordenamos.

5Que el Señor dirija vuestros corazones hacia el amor de Dios y hacia la perseverancia de Cristo.

Exhortación a una vida útil

6Ahora bien, hermanos, os mandamos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la doctrina que recibisteis de nosotros.

14A esto los llamó por medio de nuestro evangelio, para que alcanzaran la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
15Por lo tanto, hermanos, manténganse firmes y retengan la doctrina que personalmente y por carta les hemos enseñado.
16Que nuestro Señor Jesucristo mismo, y nuestro Dios y Padre, que nos amó y nos dio consuelo eterno y buena esperanza por gracia,

17les infunda ánimo en el corazón y los confirme en toda buena palabra y obra.

2 Tesalonicenses 3

Que la palabra de Dios sea glorificada

1Por lo demás, hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, tal como sucedió entre ustedes,

2y para que seamos librados de los hombres perversos y malvados; porque no todos tienen fe.

3Pero el Señor es fiel, y él los fortalecerá y guardará del mal.

4Nosotros confiamos en el Señor que ustedes hacen y seguirán haciendo lo que les hemos ordenado.

5Que el Señor encamine el corazón de ustedes al amor de Dios y a la paciencia de Cristo.

Trabajar es un deber

6Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ordenamos que se aparten de todo hermano que viva desordenadamente y no siga las enseñanzas que ustedes recibieron de nosotros.

14Ri Dios xixusiq'uij rumal ri tzij re colobal ib ri cäkatzijoj, rech quirik ri u juluwem ri Kajaw Jesucrist.
15Je c'u ri', kachalal, co chixtac'alok, mitzokopij ri tijonic ri xya' chiwe rumal ri ka tzij xukuje' rumal ri ka wuj.
16Ri Kajaw Jesucrist xukuje' ri Dios ka Tat xujulok'ok'ej, xuya' cu'bisabal ka c'u'x ri man cäq'uis taj, xuya' utzalaj cu'lbal ka c'u'x rumal ri u tok'ob.
17Are' ri are' cucu'bisaj i c'u'x, xukuje' cuya' i chuk'ab che u bixic ronojel utzalaj tak tzij xukuje' che u banic ronojel utzalaj tak chac.

Ucab aj Tesaloniquib 3

Chibana' ch'awem ruc' Dios pakawi'

1Xuwi chi c'u wa' quinbij, kachalal: Chibana' ch'awem ruc' Dios pakawi', rech ri u tzij ri Ajawaxel cäjabun aninak pa ronojel c'olbal, chyok' u k'ij jas ri xc'ulmataj chixo'l.
2Chibana' ch'awem rech cujto'taj chquiwäch ri itzel tak winak ri e lawalo. Man conojel ta c'ut cäquechbej ri cojonic.
3Ri Ajawaxel are jic. Ri are' cuya' na i chuk'ab, quixuchajij na chuwäch ri itzel.

4Cu'l ka c'u'x chrij ri Ajawaxel chi ri ix quibano xukuje' quiban na jas ri xixkatak wi.

5Chixuto' ba' ri Ajawaxel che ri lok'ok'enic jacha' ri calok'ok'en ri Dios chc'ol i chuk'ab pa ri Crist aretak cäpe ri rikoj c'ax.

Rajawaxic quixchacunic

6Kachalal, quintakan chiwe pa ri u bi' ri Kajaw Jesucrist, chi quitas iwib chrij apachin jun kachalal ri cubano xa jachique ri craj, man cächacun taj,

7 pois vós mesmos estais cientes do modo por que vos convém imitar-nos, visto que nunca nos portamos desordenadamente entre vós,
8 nem jamais comemos pão à custa de outrem; pelo contrário, em labor e fadiga, de noite e de dia, trabalhamos, a fim de não sermos pesados a nenhum de vós;
9 não porque não tivéssemos esse direito, mas por termos em vista oferecer-vos exemplo em nós mesmos, para nos imitardes.
10 Porque, quando ainda convosco, vos ordenamos isto: se alguém não quer trabalhar, também não coma.
11 Pois, de fato, estamos informados de que, entre vós, há pessoas que andam desordenadamente, não trabalhando; antes, se intrometem na vida alheia.

12 A elas, porém, determinamos e exortamos, no SENHOR Jesus Cristo, que, trabalhando tranqüilamente, comam o seu próprio pão.

13 E vós, irmãos, não vos canseis de fazer o bem.

14 Caso alguém não preste obediência à nossa palavra dada por esta epístola, notai-o; nem vos associeis com ele, para que fique envergonhado.
15 Todavia, não o considereis por inimigo, mas adverti-o como irmão.

16 Ora, o SENHOR da paz, ele mesmo, vos dê continuamente a paz em todas as circunstâncias. O SENHOR seja com todos vós.

A saudação final e a bênção

7Pues vosotros mismos sabéis cómo debéis seguir nuestro ejemplo, porque no obramos de manera indisciplinada entre vosotros,

8ni comimos de balde el pan de nadie, sino que con trabajo y fatiga trabajamos día y noche a fin de no ser carga a ninguno de vosotros;

9no porque no tengamos derecho a ello, sino para ofrecernos como modelo a vosotros a fin de que sigáis nuestro ejemplo.
10Porque aun cuando estábamos con vosotros os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma.
11Porque oímos que algunos entre vosotros andan desordenadamente, sin trabajar, pero andan metiéndose en todo.

12A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que trabajando tranquilamente, coman su propio pan.

13Pero vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.
14Y si alguno no obedece nuestra enseñanza en esta carta, señalad al tal y no os asociéis con él, para que se avergüence.
15Sin embargo, no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a un hermano.

Despedida y bendición final

16Y que el mismo Señor de paz siempre os conceda paz en todas las circunstancias. El Señor sea con todos vosotros.

7Ustedes mismos saben cómo seguir nuestro ejemplo. Porque nosotros no vivimos entre ustedes de manera desordenada,

8ni comimos el pan de nadie sin pagarlo, sino que día y noche trabajamos muy duro y sin descanso, para no ser una carga a ninguno de ustedes.

9Y no es que no tuviéramos derecho de hacerlo, sino que quisimos darles un buen ejemplo a seguir.

10Cuando estábamos con ustedes, también les ordenamos esto: «Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma.»
11Y es que nos hemos enterado de que algunos de ustedes viven desordenadamente, y no trabajan en nada, y se entrometen en lo ajeno.

12A tales personas les ordenamos y exhortamos, por nuestro Señor Jesucristo, que simplemente se pongan a trabajar y se ganen su propio pan.

13Y ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.

14Si alguien no obedece a lo que en esta carta decimos, señálenlo y no se junten con él, para que se avergüence.
15Pero no lo traten como enemigo, sino aconséjenlo como a un hermano.

Bendición final

16Que el Señor de paz mismo les dé paz siempre y en toda circunstancia. Que el Señor esté con todos ustedes.

7ri ix iweta'm chi rajawaxic quiban iwe jas ri cäkaban uj. Ri uj c'ut, aretak xujc'oji' chixo'l, xkach'obo jas ri cäkabano, xujchacunic.
8Man xkatij ta ri u wa jun ri xak ta xusipaj chke. Xane' xujchacun ruc' c'axalaj chac c'ä aretak xujcosic. Xujchacun chi chak'ab chi pa k'ij, rech man xkaya' ta eka'n chrij jun chiwe.
9Man xkaban ta wa' rumal rech chi ma ta c'o takanic pa ka k'ab. Xane' jewa' xkabano che u c'utic chiwäch jas rajawaxic quiban ix.

10Aretak xujc'oji' iwuc', je xujtakan wa' chiwe, chi we c'o jun man cäraj taj cächacunic, mawa'ba'.

11Ka tom c'ut chi jujun chixo'l man c'o ta u beya'l ri qui c'aslemal, man quechacun taj, xane' cäquinim quib pa ri jastak que ri niq'uiaj chic.
12Cujtakan chque ri winak ri je cäquibano, xukuje' quekapixbej pa ri u bi' ri Ajaw Jesucrist chi chechacun ruc' quicotemal, xa' jun chec'ol wi, chquitija' ri kas qui wa.
13Ri ix c'ut, kachalal, mäq'uistaj i c'u'x che u banic ri utzil.

14We c'o jun man cunimaj ta ri ka tzij pa we wuj ri', chicojo' retal wa', miwachilaj, rech cäq'uixic.

15Miban c'u i c'ulel che, xane' chipixbej je jas ri quiban che jun iwachalal.

Chc'ol ta ri Ajawaxel iwuc'

16Are ba' ri Ajawaxel re jamaril chuya' jamaril chixo'l amak'el pa ronojel. Chc'ol ri Ajawaxel iwuc' chi nimalaj iwonojel.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
17 A saudação é de próprio punho: Paulo. Este é o sinal em cada epístola; assim é que eu assino.	17Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano, y esta es una señal distintiva en todas mis cartas; así escribo yo.	17Yo, Pablo, escribo este saludo de mi puño y letra. Ésa es la marca distintiva de todas mis cartas. Así escribo.	17In Pawl quinya' rutzil i wäch ruc' ri nu k'ab. Are wetal wa' pa ronojel wuj ri quintz'ibaj chiwe. Je quintz'ibam wa'.
18 A graça de nosso SENHOR Jesus Cristo seja com todos vós.	18La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.	18Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén.	18Are ri Kajaw Jesucrist cuban tok'ob chiwe chi nimalaj iwonojel.

Primeira epístola de Paulo a Timóteo

1 Timóteo 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, apóstolo de Cristo Jesus, pelo mandato de Deus, nosso Salvador, e de Cristo Jesus, nossa esperança,

2 a Timóteo, verdadeiro filho na fé, graça, misericórdia e paz, da parte de Deus Pai e de Cristo Jesus, nosso SENHOR.

O ministério de Timóteo em Éfeso. Falsas doutrinas e suas características

3 Quando eu estava de viagem, rumo da Macedônia, te roguei permanecesses ainda em Éfeso para admoestares a certas pessoas, a fim de que não ensinem outra doutrina,

4 nem se ocupem com fábulas e genealogias sem fim, que, antes, promovem discussões do que o serviço de Deus, na fé.

5 Ora, o intuito da presente admoestação visa ao amor que procede de coração puro, e de consciência boa, e de fé sem hipocrisia.

6 Desviando-se algumas pessoas destas coisas, perderam-se em loquacidade frívola,
7 pretendendo passar por mestres da lei, não compreendendo, todavia, nem o que dizem, nem os assuntos sobre os quais fazem ousadas asseverações.

A lei e os seus objetivos

8 Sabemos, porém, que a lei é boa, se alguém dela se utiliza de modo legítimo,

1 Timoteo

1 Timoteo 1

Saludo

1Pablo, apóstol de Cristo Jesús por mandato de Dios nuestro Salvador, y de Cristo Jesús nuestra esperanza,

2a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Advertencia contra doctrinas extrañas

3Como te rogué al partir para Macedonia que te quedaras en Efeso para que instruyeras a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas,

4ni prestaran atención a mitos y genealogías interminables, lo que da lugar a discusiones inútiles en vez de hacer avanzar el plan de Dios que es por fe, así te encargo ahora.

5Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.

6Pues algunos, desviándose de estas cosas, se han apartado hacia una vana palabrería,
7queriendo ser maestros de la ley, aunque no entienden lo que dicen ni las cosas acerca de las cuales hacen declaraciones categóricas.

8Pero nosotros sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente,

1 Timoteo

1 Timoteo 1

Saludo

1Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, que es nuestra esperanza,

2a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Recibe gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Advertencia contra falsas doctrinas

3Cuando fui a Macedonia, te rogué que te quedaras en Éfeso para que mandaras a algunos que no enseñaran una doctrina diferente,

4ni prestaran atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrean disputas más que la edificación de Dios que es por la fe. Y ahora te encargo lo mismo.

5Pues el propósito de este mandamiento es el amor que nace de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera.

6De estas cosas se han desviado algunos y se han apartado a palabrerías sin sentido;

7pretenden ser doctores de la ley, aunque no entienden lo que dicen ni lo que afirman.

8Pero sabemos que la ley es buena, cuando se usa de manera legítima;

Nabe Timotey

Nabe Timotey 1

Ri Pawl cuya' rutzil u wäch ri Timotey

1Ri in Pawl, in u takom ri Jesucrist, jas ri xtakan wi ri Dios ri ka Colonel xukuje' ri Kajaw Jesucrist. Chrij c'u ri are cu'l wi ka c'u'x.
2Quintz'ibaj we wuj ri' chawe, Timotey, kas at nu c'ojol pa ri cojonic. Ri Dios Tataxel xukuje' ri Crist Jesus ri Kajaw cuban tok'ob chawe, quel u c'u'x chawe, xukuje' cuya' jamaril chawe.

Pixbenic chquij jule' tak tijonic chic

3Xatinbochi'j chi catcanaj can pa Epes aretak xinbe pa Masedon, rech cattakan chque jujun chi mäquiya' jule' tak tijonic chic, chi mäquiya' qui k'ij ri jo'sanic

4o qui cholajil ri qui bi' ri e qui mam ri winak ri man c'o ta qui q'uisic. We jastak ri' xak quequiyac tak chomanic ri man c'o ta u patan, man quequito' ta che u banic ri chac ri u yo'm ri Dios chque rumal ri cojonic.
5Ri q'uisbal c'u u tza'm ri takomal are ri lok'ok'ebal c'uxaj ri q'uiyinak pa jun josok'alaj c'uxaj, pa jun utzalaj etamabal c'uxaj, xukuje' pa jun cojonic ri man xak ta quieb u wäch.
6Jujun c'ut xquijal qui be chrij wa', xquiya' canok, xquiya' qui k'ij tak ri tzij ri man c'o ta qui patan.
7Are ta cäcaj quebux ajtijab che ri pixab, man cäquich'ob ta c'u ri cäquibij. Pune' co cäquibij chi kastzij, man cäquich'ob taj.

8Keta'm chi ri pixab utz, we colom u cojic.

9 tendo em vista que não se promulga lei para quem é justo, mas para transgressores e rebeldes, irreverentes e pecadores, ímpios e profanos, parricidas e matricidas, homicidas,

10 impuros, sodomitas, raptores de homens, mentirosos, perjuros e para tudo quanto se opõe à sã doutrina,

11 segundo o evangelho da glória do Deus bendito, do qual fui encarregado.

A graça e a sua eficácia na experiência do apóstolo Paulo

12 Sou grato para com aquele que me fortaleceu, Cristo Jesus, nosso SENHOR, que me considerou fiel, designando-me para o ministério,

13 a mim, que, noutro tempo, era blasfemo, e perseguidor, e insolente. Mas obtive misericórdia, pois o fiz na ignorância, na incredulidade.

14 Transbordou, porém, a graça de nosso SENHOR com a fé e o amor que há em Cristo Jesus.

15 Fiel é a palavra e digna de toda aceitação: que Cristo Jesus veio ao mundo para salvar os pecadores, dos quais eu sou o principal.

16 Mas, por esta mesma razão, me foi concedida misericórdia, para que, em mim, o principal, evidenciasse Jesus Cristo a sua completa

9 reconociendo esto: que la ley no ha sido instituida para el justo, sino para los transgresores y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

10 para los inmorales, homosexuales, secuestradores, mentirosos, los que juran en falso, y para cualquier otra cosa que es contraria a la sana doctrina,

11 según el glorioso evangelio del Dios bendito, que me ha sido encomendado.

Gratitud de Pablo por la gracia de Dios

12 Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me ha fortalecido, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio;

13 aun habiendo sido yo antes blasfemo, perseguidor y agresor. Sin embargo, se me mostró misericordia porque lo hice por ignorancia en mi incredulidad.

14 Pero la gracia de nuestro Señor fue más que abundante, con la fe y el amor que se hallan en Cristo Jesús.

15 Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero.

16 Sin embargo, por esto hallé misericordia, para que en mí, como el primero, Jesucristo demostrara toda

9 también sabemos que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

10 para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para todo lo que se oponga a la sana doctrina,

11 según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí se me ha encomendado.

El ministerio de Pablo

12 Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me fortaleció, porque me consideró fiel al ponerme en el ministerio,

13 aun cuando antes yo había sido blasfemo, perseguidor e injuriador; pero fui tratado con misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

14 Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

15 Esta palabra es fiel y digna de ser recibida por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

16 Pero por esto fui tratado con misericordia, para que en mí, el primer pecador, Jesucristo mostrara

9 Keta'm c'u wa', chi man yo'm ta ri pixab chque ri suc' tak winak, xane' chque ri itzel tak winak, ri man cäquiya' ta quib pa takic, ri man e k'ijilal ta Dios, ri e ajmaquib, ri winak ri man e tastalic taj, ri man cäquiya' ta u k'ij ri Dios, ri e cämisal tak qui tat qui nan, ri e cämisal achijab,

10 ri cäquiban macunic cuc' ixokib achijab, ri achijab ri cäquiban ixok che jun cach' achi, ri eläk'al tak winak, ri e banal tak tzij, ri man cäquiban ta ri qui bim ruc' kastzij, xukuje' chque conojel ri cäquiban apachique jasach chic ri man je taj cubij ri utzalaj tijonic ri man c'o ta etzelal che,

11 jas ri cubij ri tzij re colobal ib ri nim u k'ij, ri u tzij ri Dios ri cänimarisax u k'ij. Are utzalaj tak tzij wa' ri in takom che u tzijoxic.

Ri Pawl cämaltioxin che ri Dios rumal ri tok'ob ri xban che

12 Quinmaltioxin che ri Crist Jesus ri Kajaw, ri xyo'w nu chuk'ab, rumal rech chi jic xinrilo, xinucoj c'u che pataninel re.

13 Nabe in xinwetz'bej u wäch ri Dios, xinyok'o, xukuje' xinban c'ax chque ri e rech. Ri Dios c'ut xel u c'u'x chwe, rumal rech chi majok quincojonic, rumal ri' man xinch'ob taj jas ri xinbano.

14 Sibalaj xtz'ebex c'ut ri u tok'ob ri Kajaw, xukuje' ri cojonic xukuje' ri lok'ok'ebal c'uxaj ri e c'o pa Crist Jesus.

15 C'o jun tzij ri cuya' cäcu'bi ka c'u'x chrij, takal c'u che ri tzij chi cäcoj cumal conojel: chi ri Crist Jesus xpe cho ri uwächulew che qui colic ajmaquib, in c'u ri' nim na ri nu mac chquiwäch conojel.

16 Rumal c'u ri', xel u c'u'x chwe, rech nabe cuc'utu chi xucuy ri nu mac. Jeri' xinil cumal niq'uiaj winak

longanimidade, e servisse eu de modelo a quantos hão de crer nele para a vida eterna.

17 Assim, ao Rei eterno, imortal, invisível, Deus único, honra e glória pelos séculos dos séculos. Amém!

O bom combate

18 Este é o dever de que te encarrego, ó filho Timóteo, segundo as profecias de que antecipadamente foste objeto: combate, firmado nelas, o bom combate,

19 mantendo fé e boa consciência, porquanto alguns, tendo rejeitado a boa consciência, vieram a naufragar na fé.

20 E dentre esses se contam Himeneu e Alexandre, os quais entreguei a Satanás, para serem castigados, a fim de não mais blasfemarem.

1 Timóteo 2

A prática da oração por todos os homens. Um só Mediador

1 Antes de tudo, pois, exorto que se use a prática de súplicas, orações, intercessões, ações de graças, em favor de todos os homens,

2 em favor dos reis e de todos os que se acham investidos de autoridade, para que vivamos vida tranqüila e mansa, com toda piedade e respeito.

3 Isto é bom e aceitável diante de Deus, nosso Salvador,
4 o qual deseja que todos os homens sejam salvos e cheguem ao pleno conhecimento da verdade.

su paciencia como un ejemplo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

17Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, único Dios, a Él sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Instrucciones a Timoteo

18Esta comisión te confío, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron en cuanto a ti, a fin de que por ellas pelees la buena batalla,

19guardando la fe y una buena conciencia, que algunos han rechazado y naufragaron en lo que toca a la fe.

20Entre los cuales están Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.

1 Timoteo 2

Llamado a la oración

1Exhorto, pues, ante todo que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres;

2por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad.

3Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,
4el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

17Por tanto, al Rey de los siglos, al inmortal e invisible, al único y sabio Dios, sean el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

18Timoteo, hijo mío, te encargo este mandamiento para que, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, presentes por ellas la buena batalla

19y mantengas la fe y la buena conciencia, que por desecharlas algunos naufragaron en cuanto a la fe,

20entre ellos Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

1 Timoteo 2

Instrucciones sobre la oración

1Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres;

2por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestidad.

3Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,
4el cual quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen a conocer la verdad.

chic, rech cäquiban que jas ri xinban in, quecojon na che, rech cäc'oji' junalic qui c'aslemal.
17Ri Dios are ri Ajawinel chbe k'ij sak, man cäsach ta u wäch, man quilitaj ta u wäch. Ri are xa' jun Dios, man c'o ta chi jun. Chnimarisax u k'ij, chyok juluwem che amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok.

18Nu c'ojol Timotey, quinjach we takanic ri' pa a k'ab, rech cacoj a chuk'ab che ri utzalaj ch'o'j, jas ri bim ulok chawij cumal ri xquik'axej ri u tzij ri Dios chke.

19Chajiquiba' ri a cojonic, chabana' ronojel rech cana' pa awanima' chi man c'o ta etzelal a banom. E c'o jujun man xcaj taj xquiban wa', xetzak c'ut, xquiya' can ri qui cojonic.
20Jujun chque wa' are ri Imeney xukuje' ri Alejandr. Xebenjach ri e are pa u k'ab ri Satanas, rech cäquetamaj chi mäquetz'bej u wäch ri Dios.

Nabe Timotey 2

Tijonic chrij ri ch'awem ruc' Dios

1Nabe, catinpixbej chi quiban ch'awem ruc' Dios. Quiban bochi'nic, tz'ononic xukuje' maltioxinic paquiwi' conojel ri winak.
2Chibana' ch'awem ruc' Dios paquiwi' ri ajawinelab paquiwi' conojel ri e k'atal tak tzij rech cujcuinic cujc'oji' pa utzil xukuje' pa jamaril nim kila' wi ri Dios ruc' jun c'aslemal ri kas utz quilic.
3Are c'u utz wa' xukuje' cäkaj chuwäch ri ka Colonel Dios;
4ri Dios cäraj chi quecolotaj ri winak chi nimalaj conojel, xukuje' chi cäquetamaj ri kastzij.

5 Porquanto há um só Deus e um só Mediador entre Deus e os homens, Cristo Jesus, homem,

6 o qual a si mesmo se deu em resgate por todos: testemunho que se deve prestar em tempos oportunos.

7 Para isto fui designado pregador e apóstolo (afirmo a verdade, não minto), mestre dos gentios na fé e na verdade.

Proceder conveniente no culto público

8 Quero, portanto, que os varões orem em todo lugar, levantando mãos santas, sem ira e sem animosidade.

9 Da mesma sorte, que as mulheres, em traje decente, se ataviem com modéstia e bom senso, não com cabeleira frisada e com ouro, ou pérolas, ou vestuário dispendioso,

10 porém com boas obras (como é próprio às mulheres que professam ser piedosas).

11 A mulher aprenda em silêncio, com toda a submissão.

12 E não permito que a mulher ensine, nem exerça autoridade de homem; esteja, porém, em silêncio.

13 Porque, primeiro, foi formado Adão, depois, Eva.

14 E Adão não foi iludido, mas a mulher, sendo enganada, caiu em transgressão.

5Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre,

6quien se dio a sí mismo en rescate por todos, testimonio dado a su debido tiempo.

7Y para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo la verdad en Cristo, no miento) como maestro de los gentiles en fe y verdad.

8Por consiguiente, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones.

Instrucciones para la mujer cristiana

9Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos;

10sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.

11Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia.

12Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada.

13Porque Adán fue creado primero, después Eva.

14Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión.

5Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, que es Jesucristo hombre,

6el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

7Para esto fui constituido predicador y apóstol (digo la verdad en Cristo, no miento), y maestro de los no judíos en la fe y la verdad.

8Por tanto, quiero que los hombres oren en todas partes, y levanten manos santas, sin ira ni contienda.

9Quiero también que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, y no con peinados ostentosos, ni con oro, ni perlas, ni vestidos costosos,

10sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.

11Que la mujer aprenda en silencio y con toda sujeción,

12pues no permito que la mujer enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que guarde silencio.

13Porque primero fue formado Adán, y después Eva;

14y el engañado no fue Adán, sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión.

5Xa' c'u jun Dios c'olic, xukuje' xa' jun ch'awenel paquiwi' ri winak chuwäch ri Dios, are jun achi, ri Crist Jesus.

6Rumal rech chi xujach rib ri Jesucrist pa u k'ab ri cämical che u tojic ri rajil ri colobal ib chque conojel, jas ri u cholajil ri k'alajisanic ri xya' pa ri kas u k'ijol.

7In cojom che tzijonel xukuje' takom. In cojom che qui tijoxic ri man aj judeyib taj che ri cojonic xukuje' che ri kastzij. Quinbij ri kastzij, man quinban ta tzij.

8Quinwaj c'ut chi ri winak pa conojel c'olbal cäquiban ch'awem ruc' Dios chequiwalijisaj ri qui k'ab ruc' jun ch'ajch'ojalaj canima', man c'o ta oyowal mawi c'ulelam tak ib.

9Xukuje' quinwaj chi ri ixokib utz catz'iakixic quib caquibano, ruc' jicomal, xukuje' cuc' atz'iak ri man nimak ta cajil. Chi ri ixokib macoc'owisaj u suc'umaxic ri qui wi', mequicoj wikbal ri pakal cajil jacha' ri k'an puak xukuje' ri tak perl, mawi chequicoj ta atz'iak ri sibalaj pakal cajil.

10Xane' ruc' utzalaj tak chac, jas ri ya'tal chque ri ixokib ri cäquik'ijilaj ri Dios.

11Rajawaxic chi ri ixokib cäquita' ri tijonic ruc' nimanic pa ronojel, mech'awic.

12Ri in man quinya' ta che jun ixok chi quebutijoj achijab, mawi cätakan paquiwi', xane' rajawaxic xak jun quec'oji' wi.

13Rumal rech chi are nabe xban ri Adan, c'äte ri' ri Eva.

14Xukuje' ri Adan man are ta ri xsubutajic, xane' are ri ixok xsubutajic, xtzak pa mac.

15 Todavia, será preservada através de sua missão de mãe, se ela permanecer em fé, e amor, e santificação, com bom senso.

1 Timóteo 3

As qualificações dos bispos e dos diáconos

1 Fiel é a palavra: se alguém aspira ao episcopado, excelente obra almeja.
2 É necessário, portanto, que o bispo seja irrepreensível, esposo de uma só mulher, temperante, sóbrio, modesto, hospitaleiro, apto para ensinar;

3 não dado ao vinho, não violento, porém cordato, inimigo de contendas, não avarento;

4 e que governe bem a própria casa, criando os filhos sob disciplina, com todo o respeito

5 (pois, se alguém não sabe governar a própria casa, como cuidará da igreja de Deus?);

6 não seja neófito, para não suceder que se ensoberbeça e incorra na condenação do diabo.

7 Pelo contrário, é necessário que ele tenha bom testemunho dos de fora, a fim de não cair no opróbrio e no laço do diabo.

8 Semelhantemente, quanto a diáconos, é necessário que sejam respeitáveis, de uma só palavra, não inclinados a muito vinho, não cobiçosos de sórdida ganância,
9 conservando o mistério da fé com a consciência limpa.

15Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con modestia.

1 Timoteo 3

Requisitos para los obispos

1Palabra fiel es esta: Si alguno aspira al cargo de obispo, buena obra desea hacer.

2Un obispo debe ser, pues, irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar,

3no dado a la bebida, no pendenciero, sino amable, no contencioso, no avaricioso.

4Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda dignidad
5(pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?);

6no un recién convertido, no sea que se envanezca y caiga en la condenación en que cayó el diablo.

7Debe gozar también de una buena reputación entre los de afuera de la iglesia, para que no caiga en descrédito y en el lazo del diablo.

Requisitos para los diáconos

8De la misma manera, también los diáconos deben ser dignos, de una sola palabra, no dados al mucho vino, ni amantes de ganancias deshonestas,

9sino guardando el misterio de la fe con limpia conciencia.

15Pero se salvará al engendrar hijos, si es que con modestia permanece en la fe, el amor y la santificación.

1 Timoteo 3

Requisitos de los obispos

1Ésta es palabra fiel: Si alguno anhela ser obispo, desea una buena obra.

2Pero es necesario que el obispo sea irreprensible y que tenga una sola esposa; que sea sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;

3no afecto al vino, ni pendenciero, ni codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro;
4que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción y con toda honestidad

5(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?);

6no debe ser un neófito, no sea que se envanezca y caiga en la condenación del diablo.

7También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en los lazos del diablo.

Requisitos de los diáconos

8De igual manera, los diáconos deben ser honestos y sin doblez, no demasiado afectos al vino ni codiciosos de ganancias deshonestas;

9y deben guardar el misterio de la fe con limpia conciencia.

15Ri ixok cacolotaj c'u na cumal ri ralanic xukuje' we caken chupam ri cojonic, chupam ri lok'ok'enic, xukuje' chupam ri u tasic rib man cutakej ta chi c'u ri macunic, c'o c'u u tij puwi' chbil rib.

Nabe Timotey 3

Ri cojonelab ri quecoj che solinelab pa ri comon cojonelab

1Kastzij wa' ri quinbij: We c'o jun ri cäraj cäcoj che solinel que ri comon cojonelab, utzalaj chac ri' cäraj.
2Rajawaxic ba' chi ri solinel man c'o ta cätzujux wi, xa' jun ri rixokil, cuchomaj jas ri cubano, utz ri u chomanic, suc'umam, cuya' okxanibal chque ri winak, cäna'w che qui tijoxic ri winak,
3man u nak'atisam ta rib che k'abaric mawi yacal ch'o'j, xane' banal utzil, aj jamaril xukuje' man benak ta ranima' che u lok'oxic puak.
4Utz cubano cätakan paquiwi' ri e aj uwo rachoch, cänimax cumal ri e ralc'ual, nim quil wi cumal.
5We c'u c'o jun man reta'm ta ruc'axic ri rachoch, ¿jas ta c'u lo cuban che rilixic ri u comon cojonelab ri Dios?
6Rajawaxic chi man c'ac' cojonel taj, rech munimarisaj rib, makaj ne ri c'okonic puwi' jas ri xkaj puwi' ri itzel.
7Xukuje' rajawaxic chi utz quil wi cumal ri winak rech man c'o ta yok'bal re, rech man cächap ta rumal ri itzel.

Ri cojonelab ri quecoj che pataninelab pa ri comon cojonelab

8Jeri' xukuje' ri pataninelab, rajawaxic chi nim quebil wi, xa' quieb metzijonic, man quek'abar taj, man cäquitzucuj ta q'uixbalalaj ch'äcoj.

9Rajawaxic kas jicom ri canima' chrij ri kastzij ri uj cojoninak wi, ri k'alajisam chkawäch. Xukuje'

10 Também sejam estes primeiramente experimentados; e, se se mostrarem irrepreensíveis, exerçam o diaconato.
11 Da mesma sorte, quanto a mulheres, é necessário que sejam elas respeitáveis, não maldizentes, temperantes e fiéis em tudo.

12 O diácono seja marido de uma só mulher e governe bem seus filhos e a própria casa.

13 Pois os que desempenharem bem o diaconato alcançam para si mesmos justa preeminência e muita intrepidez na fé em Cristo Jesus.

A igreja de Deus, coluna e baluarte da verdade. O grande mistério da piedade

14 Escrevo-te estas coisas, esperando ir ver-te em breve;

15 para que, se eu tardar, fiques ciente de como se deve proceder na casa de Deus, que é a igreja do Deus vivo, coluna e baluarte da verdade.

16 Evidentemente, grande é o mistério da piedade: Aquele que foi manifestado na carne foi justificado em espírito, contemplado por anjos, pregado entre os gentios, crido no mundo, recebido na glória.

1 Timóteo 4

A apostasia nos últimos tempos

1 Ora, o Espírito afirma expressamente que, nos últimos tempos, alguns apostatarão da fé, por obedecerem a espíritos enganadores e a ensinos de demônios,

10Que también estos sean sometidos a prueba primero, y si son irreprensibles, que entonces sirvan como diáconos.

11De igual manera, las mujeres deben ser dignas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.

12Que los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus propias casas.

13Pues los que han servido bien como diáconos obtienen para sí una posición honrosa y gran confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

El misterio de la piedad

14Te escribo estas cosas, esperando ir a ti pronto,

15pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad.

16E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.

1 Timoteo 4

Predicción de la apostasía

1Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios,

10Además, éstos primero deben ser puestos a prueba y, si son irreprensibles, entonces podrán ejercer el diaconado.

11Las mujeres, por su parte, deben ser honestas, y no calumniadoras, sino sobrias y fieles en todo.

12Los diáconos deben tener una sola esposa, y gobernar bien a sus hijos y sus casas,

13pues los que ejercen bien el diaconado ganan para sí mismos un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

El misterio de la piedad

14Aunque tengo la esperanza de ir pronto a visitarte, te escribo esto

15para que, si me tardo, sepas cómo conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

16Indiscutiblemente, el misterio de la piedad es grande: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a las naciones, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

1 Timoteo 4

Predicción de la apostasía

1Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe y escucharán a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios,

rajawaxic cäquina' pa canima' chi man c'o ta etzelal qui banom.
10Xukuje' ri quecoj che pataninelab nabe chiwetamaj we utz cäquibano o man utz taj. C'äte ri' chebicojo che pataninelab we man c'o tzij tom chquij.
11Jeri' xukuje' ri ixokib, rajawaxic caquirik ri'jobalil, man cäquiban ta tzijtal, cäquichomaj jas cäquibano, e jic pa ronojel.
12Rajawaxic chi ri pataninelab chquijujunal xa' jun ri quixokil, utzalaj cuc'axic ri calc'ual xukuje' chi utz cuban che quilixic conojel ri e c'o pa rachoch.
13Ri pataninelab ri utz cäquiban che ri qui chac, nim quebil wi na pa ri comon cojonelab xukuje' cäquetamaj u tzijoxic ri qui cojonic che ri Crist Jesus, man cäquixe'j ta quib.

Ri jastak re ri ka cojonic ri man etamatal ta can nabe

14Cu'l nu c'u'x chi chanim quinbe awuc'. Quintz'ibaj c'u bic we jastak ri' chawe,

15we ne quinbeytajic, rech cawetamaj jas caban pa ri rachoch ri Dios, are wa' ri e u comon cojonelab ri c'aslic Dios, ri rakan ja xukuje' ri to'bal re ri kastzij.

16K'alaj chquiwäch conojel chi nim qui banic ri jastak re ri ka k'ijilanic che ri Dios: Ri Dios xc'utun chupam jun cuerp aj winak, xk'alajisaxic chi suc' rumal ri Uxlabaxel, xilitaj cumal ri tako'n aj caj, xtzijox chque tak ri tinimit, xecojon ri winak che ri e c'o cho ri uwächulew, c'ulam pa ri juluwem.

Nabe Timotey 4

Ri cäquitas quib chrij ri cojonic

1K'alaj cubij ri Uxlabaxel chi pa ri q'uisbal tak k'ij, e c'o jujun cäquitas na quib chrij ri cojonic, quequitatabej na ri uxlabal ri e subunelab, xukuje' ri qui tijonic ri itzel tak uxlabal.

2 pela hipocrisia dos que falam mentiras e que têm cauterizada a própria consciência,

3 que proíbem o casamento e exigem abstinência de alimentos que Deus criou para serem recebidos, com ações de graças, pelos fiéis e por quantos conhecem plenamente a verdade;

4 pois tudo que Deus criou é bom, e, recebido com ações de graças, nada é recusável,

5 porque, pela palavra de Deus e pela oração, é santificado.

Exortação à fidelidade e à diligência no ministério

6 Expondo estas coisas aos irmãos, serás bom ministro de Cristo Jesus, alimentado com as palavras da fé e da boa doutrina que tens seguido.

7 Mas rejeita as fábulas profanas e de velhas caducas. Exercita-te, pessoalmente, na piedade.

8 Pois o exercício físico para pouco é proveitoso, mas a piedade para tudo é proveitosa, porque tem a promessa da vida que agora é e da que há de ser.

9 Fiel é esta palavra e digna de inteira aceitação.

10 Ora, é para esse fim que labutamos e nos esforçamos sobremodo, porquanto temos posto a nossa esperança no Deus vivo, Salvador de todos os homens, especialmente dos fiéis.

11 Ordena e ensina estas coisas.

2mediante la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia;

3prohibiendo casarse y mandando abstenerse de alimentos que Dios ha creado para que con acción de gracias participen de ellos los que creen y que han conocido la verdad.

4Porque todo lo creado por Dios es bueno y nada se debe rechazar si se recibe con acción de gracias;

5porque es santificado mediante la palabra de Dios y la oración.

El buen ministro de Cristo

6Al señalar estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

7Pero nada tengas que ver con las fábulas profanas propias de viejas. Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad;

8porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura.

9Palabra fiel es esta, y digna de ser aceptada por todos.

10Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes.

11Esto manda y enseña.

2y que por la hipocresía de los mentirosos que tienen cauterizada la conciencia,

3prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Dios creó, para que los creyentes y los que han conocido la verdad participaran de ellos con acción de gracias.

4Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es desechable, si se toma con acción de gracias,

5pues por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

Un buen ministro de Jesucristo

6Si enseñas esto a los hermanos, serás un buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

7Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad;

8porque el ejercicio corporal es poco provechoso, pero la piedad es provechosa para todo, pues cuenta con promesa para esta vida presente, y para la venidera.

9Esta palabra es fiel, y digna de ser recibida por todos.

10Y por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, y mayormente de los que creen.

11Esto manda y enseña.

2Quequitatabej na achijab xa quieb qui wäch ri xak e banal tak tzij. We winak ri' man cäquina' ta chic pa canima' ri etzelal ri cäquibano, je ta ne chi abajirinak chi ri canima'.

3Ri e are quetakan chque ri winak chi man quec'uli' taj xukuje' chi jujun tak u wäch wa man cäquitij taj. Je cäquibij wa' pune' ri Dios u banom ri wa rech ri cojonelab xukuje' ri queta'm ri kastzij cäquitij que ruc' maltioxinic.

4Utz c'u ronojel ri u banom ri Dios. Man c'o ta jun jasach ri utz cätijic ri ma ta ya'tal chke, we cäkac'am ruc' maltioxinic che ri Dios,

5rumal rech chi cätewichitaj c'u wa' rumal ri u tzij ri Dios xukuje' rumal ri ch'awem ruc' Dios.

Jun utzalaj pataninel re ri Jesucrist

6We quebatijoj we jastak ri' chque tak ri kachalal queq'uiy c'ut cumal tak ri tzij re ri cojonic xukuje' cumal tak ri e utzalaj tak tijonic ri e a takem, at jun utzalaj pataninel rech ri' Jesucrist.

7Mabe awanima' cuc' tak ri puquinic ri man c'o ta qui patan ri cäquitzijoj ri winak. Are chacojo' a chuk'ab chupatanixic ri Dios.

8Ri u cojic ka chuk'ab ruc' ri ka cuerp xak jubik' cujuto' wi. Are c'u ri u patanixic ri Dios cujuto' na pa ronojel. C'o utzil cäkarik rumal wa' pa we c'aslemal ri' cho ri uwächulew, xukuje' pa ri c'aslemal ri cäpe na.

9Jic ri tzij xukuje' takalic chi cac'amowax cumal conojel.

10Rumal ri' cujchacunic xukuje' cujyok'ic, rumal rech chi cu'l ka c'u'x chrij ri c'aslic Dios, ri qui Colonel conojel ri winak, sibalaj are c'u na chque ri quecojonic.

11Chattakanok xukuje' chac'utu' we jastak ri'.

12 Ninguém despreze a tua mocidade; pelo contrário, torna-te padrão dos fiéis, na palavra, no procedimento, no amor, na fé, na pureza.

13 Até à minha chegada, aplica-te à leitura, à exortação, ao ensino.

14 Não te faças negligente para com o dom que há em ti, o qual te foi concedido mediante profecia, com a imposição das mãos do presbitério.

15 Medita estas coisas e nelas sê diligente, para que o teu progresso a todos seja manifesto.

16 Tem cuidado de ti mesmo e da doutrina. Continua nestes deveres; porque, fazendo assim, salvarás tanto a ti mesmo como aos teus ouvintes.

1 Timóteo 5

Os deveres dos pastores para com várias classes de pessoas

1 Não repreendas ao homem idoso; antes, exorta-o como a pai; aos moços, como a irmãos;

2 às mulheres idosas, como a mães; às moças, como a irmãs, com toda a pureza.

Das viúvas

3 Honra as viúvas verdadeiramente viúvas.
4 Mas, se alguma viúva tem filhos ou netos, que estes aprendam primeiro a exercer piedade para com a

12No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

13Entretanto que llego, ocúpate en la lectura de las Escrituras, la exhortación y la enseñanza.

14No descuides el don espiritual que está en ti, que te fue conferido por medio de la profecía con la imposición de manos del presbiterio.

15Reflexiona sobre estas cosas; dedícate a ellas, para que tu aprovechamiento sea evidente a todos.
16Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan.

1 Timoteo 5

1No reprendas con dureza al anciano, sino, más bien, exhórtalo como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos,

2a las ancianas, como a madres; a las más jóvenes, como a hermanas, con toda pureza.

Responsabilidades hacia las viudas

3Honra a las viudas que en verdad son viudas;
4pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, que aprendan estos primero a mostrar piedad para con su

12Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

13Mientras llego, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

14No descuides el don que hay en ti, y que recibiste mediante profecía, cuando se te impusieron las manos del presbiterio.

15Ocúpate en estas cosas, y permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea evidente a todos.

16Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello. Si haces esto, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

1 Timoteo 5

Deberes hacia los demás

1No reprendas al anciano, sino exhórtalo como a un padre; a los más jóvenes, como a hermanos;

2a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, con toda pureza, como a hermanas.

Responsabilidades hacia las viudas

3Honra a las viudas que en verdad son viudas.
4Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, éstos deben aprender primero a ser piadosos para con su

12Maya' chque ri winak chi cäquetzelaj a wäch xa' rumal rech chi at ac'al achi na. Xane' chatux jun c'utbal pa ronojel chquiwäch ri cojonelab, rech ri e are catquilo, cäquiban que jas ri caban at. Jeri' cäquita' ri utzalaj a tzij, cäquilo chi utz catbin pa ri a c'aslemal, chi quebalok'ok'ej niq'uiaj chic, chi c'o a cojonic, chi ch'ajch'oj ri a c'aslemal, cäquiban c'u que jas ri caban at.
13Are chasiq'uij ri Tz'ibatalic chquiwäch ri winak, chebapixbej xukuje' chebatijoj ri winak c'ä quinbe na awuc'.
14Chatoc il che ri xsipax chawe rumal ri Dios. Are yo'm chawe rumal ri u tzij ri Dios ri xk'axex chawe aretak ri tatayib ri quetakan chque ri cojonelab xquiya' qui k'ab pawi'.
15Chebawilij we jastak ri', chajacha' awib che qui banic; rech cäc'ut taj ri a q'uiyic chquiwäch conojel.

16Chawila' awib, xukuje' chawilij ri a tijonic, maya' canok. We caban c'u wa', cacol na awib, xukuje' quebacol ri catquitatabej.

Nabe Timotey 5

Ri cäban cuc' ri cojonelab

1Co mach'abej jun nim tata', xane' chapixbej je jas ri a tat. Chebapixbej ri alabom je jas ri e awachalal.

2Chebapixbej ri nimak tak chuchuyib e jacha' ri a nan. Chebapixbej ri alitomab je jas ri e awana'b ruc' ch'ajch'ojil.

3Chebato' ri malca'nib ri kastzij c'o qui rajawaxic.
4We c'u c'o jun malca'n ri e c'o ral o u wi' tak u mam, rajawaxic chi nabe ri e are cäquetamaj nim cäquil wi

própria casa e a recompensar a seus progenitores; pois isto é aceitável diante de Deus.

5 Aquela, porém, que é verdadeiramente viúva e não tem amparo espera em Deus e persevera em súplicas e orações, noite e dia;
6 entretanto, a que se entrega aos prazeres, mesmo viva, está morta.
7 Prescreve, pois, estas coisas, para que sejam irrepreensíveis.
8 Ora, se alguém não tem cuidado dos seus e especialmente dos da própria casa, tem negado a fé e é pior do que o descrente.
9 Não seja inscrita senão viúva que conte ao menos sessenta anos de idade, tenha sido esposa de um só marido,
10 seja recomendada pelo testemunho de boas obras, tenha criado filhos, exercitado hospitalidade, lavado os pés aos santos, socorrido a atribulados, se viveu na prática zelosa de toda boa obra.

11 Mas rejeita viúvas mais novas, porque, quando se tornam levianas contra Cristo, querem casar-se,

12 tornando-se condenáveis por anularem o seu primeiro compromisso.
13 Além do mais, aprendem também a viver ociosas, andando de casa em casa; e não somente ociosas, mas ainda tagarelas e intrigantes, falando o que não devem.
14 Quero, portanto, que as viúvas mais novas se casem, criem filhos, sejam boas donas de casa e não dêem ao adversário ocasião favorável de maledicência.

propia familia y a recompensar a sus padres, porque esto es agradable delante de Dios.

5Pero la que en verdad es viuda y se ha quedado sola, tiene puesta su esperanza en Dios y continúa en súplicas y oraciones noche y día.
6Mas la que se entrega a los placeres desenfrenados, aun viviendo, está muerta.
7Ordena también estas cosas, para que sean irreprochables.
8Pero si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.
9Que la viuda sea puesta en la lista solo si no es menor de sesenta años, habiendo sido la esposa de un solo marido,
10que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos, si ha mostrado hospitalidad a extraños, si ha lavado los pies de los santos, si ha ayudado a los afligidos y si se ha consagrado a toda buena obra.
11Pero rehúsa poner en la lista a viudas más jóvenes, porque cuando sienten deseos sensuales, contrarios a Cristo, se quieren casar,
12incurriendo así en condenación, por haber abandonado su promesa anterior.
13Y además, aprenden a estar ociosas, yendo de casa en casa; y no solo ociosas, sino también charlatanas y entremetidas, hablando de cosas que no son dignas.

14Por tanto, quiero que las viudas más jóvenes se casen, que tengan hijos, que cuiden su casa y no den al adversario ocasión de reproche.

propia familia, y a recompensar a sus padres; porque ante Dios esto es bueno y agradable.

5La viuda que en verdad es viuda, y que se ha quedado sola, espera en Dios y noche y día persevera en súplicas y oraciones;
6pero la que se entrega a los placeres, está muerta en vida.
7Manda también estas cosas, para que sean irreprensibles;
8porque si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, niega la fe y es peor que un incrédulo.

9En la lista deben figurar sólo las viudas mayores de sesenta años, y que hayan tenido un solo marido;

10que cuenten con un testimonio de buenas obras, como haber criado hijos, practicado la hospitalidad, lavado los pies de los santos, socorrido a los afligidos, y practicado toda buena obra.
11Pero no admitas viudas más jóvenes, porque luego se rebelan contra Cristo y, llevadas por sus deseos, quieren casarse,
12con lo que incurren en condenación por quebrantar su primera fe.
13Además, aprenden a ser ociosas y a andar de casa en casa; y no solamente se vuelven ociosas sino también chismosas y entrometidas, y hablan de lo que no deben.

14Por eso quiero que las viudas jóvenes se casen y críen hijos; que gobiernen su casa y no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia.

ri malca'n aj uwo rachoch xukuje' chiquiya' rajil u q'uexel che ri qui nan qui tat qui mam. Are c'u wa' utz käril wi ri Dios, are käkaj chuwäch.
5Are ri kas malca'n, ri canajinak u tuquiel, are ri' cu'l u c'u'x chrij ri Dios, cubochi'j ri Dios xukuje' cuban ch'awem ruc' Dios chi pa k'ij chi chak'ab.
6Are c'u ri cutzucuj u quicotisaxic rib, cäminak wa' pune' c'aslic.
7Chattakan chque ri cojonelab chi chquibana' we jastak ri', rech man c'o ta etzelal cäriktaj chquij.
8Are c'ut ri man coc ta il chque ri e rech, kas c'u e are na ri e ralaxic, resam rib chupam ri cojonic, canimataj c'u na ri u mac chuwäch ri man cojonel taj.

9Xuwi chitz'ibaj ri u bi' jun malca'n ri tz'akatinak chi oxc'al (*60*) u junab, ri uxinak xa' jun rachajil c'olinak,

10ri quesax u tzijol chi utzalaj chac u banom, ri e u q'uiyisan ral, ri u yo'm okxanibal chque ri winak, ri u ch'ajom ri cakan ri cojonelab, ri e u to'm ri e c'o pa c'axc'olil, ri u banom ronojel u wäch utzalaj tak chac.
11Mebato' c'u ri malca'nib ri c'ä e alitomab na. Aretak c'u ri kas e qui rayibal quebutas chrij ri Crist, cäcaj quec'uli'c.
12Quemacun c'u ri', rumal rech chi man xca'n taj jas ri xquichi'j u banic, xquiya' c'u can ri qui cojonic.
13Xukuje' cäquetamaj sak'orinic, xak quebin chi' tak ja. Man xuwi ta c'u e sak'orib, xane' xukuje' e yacal tak tzijtal, cäquinim quib pa ronojel, xukuje' cäquitzijoj jastak ri man takal ta u bixic.
14Quinwaj ba' chi ri malca'nib ri c'ä e alitomab na chec'ulanok, chequiq'uiyisaj cal, chechacun pa ri cachoch. Jeri' man c'o ta rumal rech queyok' wi cumal ri qui c'ulel.

15 Pois, com efeito, já algumas se desviaram, seguindo a Satanás.

16 Se alguma crente tem viúvas em sua família, socorra-as, e não fique sobrecarregada a igreja, para que esta possa socorrer as que são verdadeiramente viúvas.

Acerca dos presbíteros. Vários conselhos

17 Devem ser considerados merecedores de dobrados honorários os presbíteros que presidem bem, com especialidade os que se afadigam na palavra e no ensino.
18 Pois a Escritura declara: Não amordaces o boi, quando pisa o trigo. E ainda: O trabalhador é digno do seu salário.
19 Não aceites denúncia contra presbítero, senão exclusivamente sob o depoimento de duas ou três testemunhas.
20 Quanto aos que vivem no pecado, repreende-os na presença de todos, para que também os demais temam.

21 Conjuro-te, perante Deus, e Cristo Jesus, e os anjos eleitos, que guardes estes conselhos, sem prevenção, nada fazendo com parcialidade.

22 A ninguém imponhas precipitadamente as mãos. Não te tornes cúmplice de pecados de outrem. Conserva-te a ti mesmo puro.

23 Não continues a beber somente água; usa um pouco de vinho, por causa do teu estômago e das tuas freqüentes enfermidades.

15Pues algunas ya se han apartado para seguir a Satanás.

16Si alguna creyente tiene viudas en la familia, que las mantenga, y que la iglesia no lleve la carga para que pueda ayudar a las que en verdad son viudas.

Otras recomendaciones

17Los ancianos que gobiernan bien sean considerados dignos de doble honor, principalmente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

18Porque la Escritura dice: No pondrás bozal al buey cuando trilla, y: El obrero es digno de su salario.

19No admitas acusación contra un anciano, a menos de que haya dos o tres testigos.

20A los que continúan en pecado, repréndelos en presencia de todos para que los demás tengan temor de pecar.
21Te encargo solemnemente en la presencia de Dios y de Cristo Jesús y de sus ángeles escogidos, que conserves estos principios sin prejuicios, no haciendo nada con espíritu de parcialidad.

22No impongas las manos sobre nadie con ligereza, compartiendo así la responsabilidad por los pecados de otros; guárdate libre de pecado.

23Ya no bebas agua sola, sino usa un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

15Porque ya algunas se han apartado por seguir a Satanás.

16Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, para no gravar a la iglesia; así habrá lo suficiente para las viudas que en verdad lo son.

17Los ancianos que gobiernan bien deben considerarse dignos de doble honor, mayormente los que se dedican a predicar y enseñar.

18Pues la Escritura dice: «No pondrás bozal al buey que trilla», y: «Digno es el obrero de su salario.»

19No admitas ninguna acusación contra un anciano, a menos que haya dos o tres testigos.

20A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

21Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios y sin actuar con parcialidad.

22No impongas a nadie las manos con ligereza, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.

23Por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades ya no bebas agua, sino toma un poco de vino.

15E c'o c'u jujun malca'nib ri xquitas quib, xquiterenej ri Satanas.
16We c'o jun cojonel, ri e c'o malca'nib ixokib ruc', rajawaxic cuya' ri cajwataj chque, man cuya' ta wa' chquij ri niq'uiaj cojonelab chic, rech ri comon cojonelab quecuinic quequito' ri malca'nib ixokib ri kastzij c'o rajawaxic chque.

17Ri tatayib ri quetakan pa ri comon cojonelab ri utz ruc'axic ri qui chac cäquibano, takal chque chi sibalaj nim quebiwil wi, puwi' ronojel ri cäquitzijoj ri u tzij ri Dios xukuje' ri quetijonic.
18Are c'u ri Tz'ibatalic cubij: “Mach'uk ri u tza'm ri wacax ri cätajin cuban ri yak'oj.” Xukuje' cubij: “Takal che ri aj chac ri tojbal rech.”
19Macojo we cäban tzij chrij jun chque ri tatayib ri quetakan chque ri cojonelab, we man xilitaj ri xubano cumal quieb oxib winak.
20Ri man cäquiya' ta can ri mac, chak'alajisaj ri qui mac chquiwäch conojel, rech xukuje' ri niq'uiaj chic cäquixe'j quib.
21Catinbochi'j chuwäch ri Dios, chuwäch ri Ajawaxel Jesucrist xukuje' chquiwäch ri tako'n aj caj ri e cha'talic, chi chatakej we jastak ri', maban c'u jalan tak wächaj maya' c'u u k'ij jachin jun.
22Aretak caya' ri a k'ab puwi' jun ri coc che c'amal qui be ri cojonelab, maban wa' xak ruc' aninakil. Maban awe ri mac ri cuban jun chic. Chabana' ronojel rech ch'ajch'oj ri a c'aslemal.
23Xak c'u ne amak'el cayitz' ri a pam, xuwi mawuq'uiaj xuwi ri joron, xane' chawuq'uiaj jubik' u wa'l uva.

24 Os pecados de alguns homens são notórios e levam a juízo, ao passo que os de outros só mais tarde se manifestam.
25 Da mesma sorte também as boas obras, antecipadamente, se evidenciam e, quando assim não seja, não podem ocultar-se.

1 Timóteo 6

Dos senhores e dos servos

1 Todos os servos que estão debaixo de jugo considerem dignos de toda honra o próprio senhor, para que o nome de Deus e a doutrina não sejam blasfemados.

2 Também os que têm senhor fiel não o tratem com desrespeito, porque é irmão; pelo contrário, trabalhem ainda mais, pois ele, que partilha do seu bom serviço, é crente e amado. Ensina e recomenda estas coisas.

Os falsos mestres e os perigos da riqueza

3 Se alguém ensina outra doutrina e não concorda com as sãs palavras de nosso SENHOR Jesus Cristo e com o ensino segundo a piedade,

4 é enfatuado, nada entende, mas tem mania por questões e contendas de palavras, de que nascem inveja, provocação, difamações, suspeitas malignas,

24Los pecados de algunos hombres son ya evidentes, yendo delante de ellos al juicio; mas a otros, sus pecados los siguen.

25De la misma manera, las buenas obras son evidentes, y las que no lo son no se pueden ocultar.

1 Timoteo 6

Cómo servir a los superiores

1Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como dignos de todo honor, para que el nombre de Dios y nuestra doctrina no sean blasfemados.

2Y los que tienen amos que son creyentes, no les falten el respeto, porque son hermanos, sino sírvanles aún mejor, ya que son creyentes y amados los que se benefician de su servicio. Enseña y predica estos principios.

Las doctrinas falsas y el amor al dinero

3Si alguno enseña una doctrina diferente y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,

4está envanecido y nada entiende, sino que tiene un interés morboso en discusiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,

24Los pecados de algunos hombres se hacen evidentes antes de que ellos sean llevados a juicio, aunque a otros se les descubren después.
25De igual manera, las buenas obras se hacen evidentes; y aun las que son diferentes, tampoco pueden permanecer ocultas.

1 Timoteo 6

1Todos los que están sujetos a esclavitud, consideren a sus amos dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios ni la doctrina.

2Y los que tienen amos creyentes, no deben considerarlos menos por ser hermanos. Al contrario, deben servirles mejor, ya que los que se benefician de su buen servicio son creyentes y amados. Esto debes enseñar y exhortar.

Piedad y contentamiento

3Si alguno enseña otra cosa, y no se aviene a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que corresponde a la piedad,

4está envanecido, no sabe nada, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen las envidias, los pleitos, las blasfemias, las malas sospechas

24E c'o jujun ri kas k'alaj chic ri qui mac c'ä mäjok quebe pa k'atbal tzij. E c'o jujun chic ri man k'alaj ta ri qui mac chanim, xane' c'äte cäk'alajin wa'.
25Je c'u wa' ri u banic ri utzil. K'alaj wa' chanim chquiwäch conojel. Pune' ta ne man k'alaj chanim ri utzil ri cäkabano, kas copan na ri k'ij ri cäk'alajinic.

Nabe Timotey 6

1Conojel ri e c'o chuxe' takanic, takal chque chi nim quequil wi ri cajaw pa ronojel, rech man cayok' ta ri u bi' ri Dios mawi ri ka tijonic.

2E are c'u ri e c'o cajaw cojonelab, mäquetzelaj qui wäch xa' rumal rech chi cachalal quib. Xane' utz na qui patanixic chquibana', rumal rech chi ri quepatanix rumal ri utzalaj qui chac, are lok'alaj tak cojonelab wa'.

Ri kas k'inomal

Chebatijoj che we jastak ri', chebapixbej che u banic wa':

3We c'o jun ri jun chi wi u tijonic, ri man cucoj ta ri u tzij ri Kajaw Jesucrist, are wa' ri utzalaj tzij ri man c'o ta etzelal che, man cucoj ta ri tijonic re nimanic che ri Dios,
4ri are cunimarisaj rib, man c'o ta reta'm. Xane' benak u c'u'x chquij tak ri chomanic xukuje' ri tzij ri cäquichomaj ri winak. Chupam tak wa' queq'uiy wi ulok niq'uiaj etzelal ri cäquiban ri winak, je jas we jastak ri': cäpe coyowal aretak jun chic curik utzil, cäquiyac ch'o'j, cäquetz'bej u wäch ri Dios, cäquichomaj itzel tak jastak,

5 altercações sem fim, por homens cuja mente é pervertida e privados da verdade, supondo que a piedade é fonte de lucro.

6 De fato, grande fonte de lucro é a piedade com o contentamento.

7 Porque nada temos trazido para o mundo, nem coisa alguma podemos levar dele.
8 Tendo sustento e com que nos vestir, estejamos contentes.

9 Ora, os que querem ficar ricos caem em tentação, e cilada, e em muitas concupiscências insensatas e perniciosas, as quais afogam os homens na ruína e perdição.

10 Porque o amor do dinheiro é raiz de todos os males; e alguns, nessa cobiça, se desviaram da fé e a si mesmos se atormentaram com muitas dores.

Apelo para Timóteo

11 Tu, porém, ó homem de Deus, foge destas coisas; antes, segue a justiça, a piedade, a fé, o amor, a constância, a mansidão.

12 Combate o bom combate da fé. Toma posse da vida eterna, para a qual também foste chamado e de que fizeste a boa confissão perante muitas testemunhas.

13 Exorto-te, perante Deus, que preserva a vida de todas as coisas, e perante Cristo Jesus, que, diante de Pôncio Pilatos, fez a boa confissão,

5y constantes rencillas entre hombres de mente depravada, que están privados de la verdad, que suponen que la piedad es un medio de ganancia.

6Pero la piedad, en efecto, es un medio de gran ganancia cuando va acompañada de contentamiento.
7Porque nada hemos traído al mundo, así que nada podemos sacar de él.
8Y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos.

9Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición.

10Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.

Exhortación y doxología

11Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia y la amabilidad.

12Pelea la buena batalla de la fe; echa mano de la vida eterna a la cual fuiste llamado, y de la que hiciste buena profesión en presencia de muchos testigos.

13Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,

5y las disputas necias de hombres de entendimiento corrupto y privados de la verdad, que hacen de la piedad una fuente de ganancia. De gente así, apártate.

6Pero la piedad es una gran ganancia, cuando va acompañada de contentamiento;

7porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.
8Así que, si tenemos sustento y abrigo, contentémonos con eso.

9Los que quieren enriquecerse caen en la trampa de la tentación, y en muchas codicias necias y nocivas, que hunden a los hombres en la destrucción y la perdición;

10porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual algunos, por codiciarlo, se extraviaron de la fe y acabaron por experimentar muchos dolores.

La buena batalla de la fe

11Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre.

12Presenta la buena batalla de la fe, aférrate a la vida eterna, a la cual también fuiste llamado cuando hiciste la buena profesión delante de muchos testigos.

13Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, te mando

5amak'el cäquic'ulelaj quib rumal rech chi sachinak qui no'j xukuje' man c'o ta ri kastzij cuc', pa qui c'u'x chi cäquich'äc puak chrij ri nimanic che ri Dios.

6Nim c'ut ri cuch'äc jun we cäniman che ri Dios xukuje' cäquicot che ri c'o ruc'.

7Man c'o ta ka c'amom ulok cho ri uwächulew, man c'o ta c'u cujcuin che u c'amic bic.

8We c'u c'o ri ka wa ri katz'iak chujquicot che wa'.

9Are c'u ri cäcaj quek'inomaric, are ri' quetakchi'x pa mac, quetzak chupam. Quetzak pa chapbal, pa q'ui conalaj tak rayinic ri cäquiban c'ax, ri cäquiban chque ri winak chi man c'o ta chi u patan ri qui c'aslemal xukuje' cäsach qui wäch.
10Ruc' ri u lok'ok'exic ri puak cäq'uiy wi ulok ronojel etzelal. E c'o jujun ri sibalaj xquirayij ri puak, xesach c'ut, xquiya' can ri cojonic, xquiban q'uialaj c'ax chbil quib.

Chatija' a k'ij che ri cojonic

11At c'ut, ri at winak re Dios, chatanimaj chquiwäch we jastak ri'. Chawila' awib rech caban ri suc', catniman che ri Dios xukuje' catcojon che, quebalok'ok'ej niq'uiaj chic, cach'ij ri c'ax, manimarisaj awib.
12Chatija' a k'ij che ri utzalaj ch'o'j re ri cojonic. Chachapa' ri c'aslemal ri man cäq'uis taj. Che c'u wa' xatsiq'uix wi aretak xak'alajisaj ri utzalaj a cojonic chquiwäch e q'ui winak ri xquita' ri a tzij.
13Chuwäch ri Dios ri cuya' qui c'aslemal conojel ri jastak, xukuje' chuwäch ri Jesucrist ri xuk'alajisaj ri utzalaj u k'alajisaxic rib chuwäch ri Pons Pilat, quintakan chawe

14 que guardes o mandato imaculado, irrepreensível, até à manifestação de nosso SENHOR Jesus Cristo;

15 a qual, em suas épocas determinadas, há de ser revelada pelo bendito e único Soberano, o Rei dos reis e SENHOR dos senhores;

16 o único que possui imortalidade, que habita em luz inacessível, a quem homem algum jamais viu, nem é capaz de ver. A ele honra e poder eterno. Amém!

Acerca dos ricos

17 Exorta aos ricos do presente século que não sejam orgulhosos, nem depositem a sua esperança na instabilidade da riqueza, mas em Deus, que tudo nos proporciona ricamente para nosso aprazimento;

18 que pratiquem o bem, sejam ricos de boas obras, generosos em dar e prontos a repartir;

19 que acumulem para si mesmos tesouros, sólido fundamento para o futuro, a fim de se apoderarem da verdadeira vida.

O conselho final e a bênção apostólica

20 E tu, ó Timóteo, guarda o que te foi confiado, evitando os falatórios inúteis e profanos e as contradições do saber, como falsamente lhe chamam,

21 pois alguns, professando-o, se desviaram da fé. A graça seja convosco.

14que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo,
15la cual manifestará a su debido tiempo el bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores;

16el único que tiene inmortalidad y habita en luz inaccesible; a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A Él sea la honra y el dominio eterno. Amén.

Instrucciones para los ricos

17A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos.

18Enséñales que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, generosos y prontos a compartir,

19acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para el futuro, para que puedan echar mano de lo que en verdad es vida.

Exhortación final y bendición

20Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, y evita las palabrerías vacías y profanas, y las objeciones de lo que falsamente se llama ciencia,

21la cual profesándola algunos, se han desviado de la fe. La gracia sea con vosotros.

14que mantengas el mandamiento inmaculado e irreprensible hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,
15la cual a su debido tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,

16el único que es inmortal y que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

Instrucciones para los ricos

17A los ricos de este siglo mándales que no sean altivos, ni pongan su esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

18Mándales que hagan el bien, y que sean ricos en buenas obras, dadivosos y generosos;

19que atesoren para sí mismos un buen fundamento para el futuro, que se aferren a la vida eterna.

Encargo final de Pablo a Timoteo

20Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado. Evita las pláticas profanas acerca de cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia,

21la cual algunos profesaron y se desviaron de la fe. Que la gracia sea con ustedes. Amén.

14chi chanimaj we takanic ri'. Maq'uex ri takanic, chabana' ronojel rech man c'o ta etzelal cäriktaj chawij c'ä cäpe na ri Kajaw Jesucrist.
15Ri are cäc'ut na pa tak ri u k'ijol rumal ri Jun ri nimarisam u k'ij ri tewichi'm, ri xa' jun Ajawinel paquiwi' ri ajawinelab, ri Cajaw ri ajawib,
16ri xa' Jun ri man cäcäm taj, ri cäc'oji' pa ri sakil, ri man c'o ta jun cäcuinic cänakajin ruc', ri mawi ne jun winak ilowinak mawi cäcuinic cärilo. ¡Che ri are chyok wi ri nim ilic cumal conojel! ¡Ri are c'o u takanic ri man cäq'uis taj! Je chbanok.

17Ri e k'inomab ri e c'o cho ri uwächulew camic, chebataka' chi mäquinimarisaj quib, chi mäquicu'ba qui c'u'x chrij ri k'inomal ri man kastzij taj chi c'olic. Xane' chquicu'ba qui c'u'x chrij ri c'aslic Dios, ri yowinak ronojel ri jastak chke, sibalaj nim u yo'm chke, rech cujquicot ruc'.
18Chebataka' chi chquibana' utzil, chebux e k'inom pa utzalaj tak chac, chebux utzalaj tak sipanelab, mäquibij chi quech ri c'o cuc' chquijacha' chque ri niq'uiaj chic.
19Jeri' cäquimulij k'inomal chbil quib xukuje' cäquiyac jun utzalaj tac'alibal chque ri k'ij ri quepe na, rech cäquichap ri kastzij c'aslemal.

Ri Pawl cupisbej ri Timotey

20Timotey, chachajij ri yo'm pa a k'ab. Maya' qui k'ij ri tz'ilalaj tak tzijonic ri man c'o ta qui patan. Maya' qui k'ij tak ri tijonic ri man je taj jas ri caya' at, ri xak cäbix che chi utzalaj no'j.
21E c'o jujun ri xquibij chi c'o qui cojonic, xesach c'ut, xquicoj jule' tijonic chic, xquiya' can ri cojonic. Chc'ol ta ri u tok'ob ri Dios iwuc'.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Segunda epístola de Paulo a Timóteo

2 Timóteo 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, apóstolo de Cristo Jesus, pela vontade de Deus, de conformidade com a promessa da vida que está em Cristo Jesus,

2 ao amado filho Timóteo, graça, misericórdia e paz, da parte de Deus Pai e de Cristo Jesus, nosso SENHOR.

Ação de graças

3 Dou graças a Deus, a quem, desde os meus antepassados, sirvo com consciência pura, porque, sem cessar, me lembro de ti nas minhas orações, noite e dia.

4 Lembrado das tuas lágrimas, estou ansioso por ver-te, para que eu transborde de alegria

5 pela recordação que guardo de tua fé sem fingimento, a mesma que, primeiramente, habitou em tua avó Lóide e em tua mãe Eunice, e estou certo de que também, em ti.

A prática do zelo, da firmeza e da fidelidade

6 Por esta razão, pois, te admoesto que reavives o dom de Deus que há em ti pela imposição das minhas mãos.

7 Porque Deus não nos tem dado espírito de covardia, mas de poder, de amor e de moderação.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

2 Timoteo

2 Timoteo 1

Saludo

1Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida en Cristo Jesús,

2a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Fidelidad y dinamismo en el servicio cristiano

3Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar, noche y día, me acuerdo de ti en mis oraciones,

4deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de alegría.

5Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

6Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos.

7Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

REINA VALERA 2010

2 Timoteo

2 Timoteo 1

Saludo

1Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios y según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,

2a Timoteo, amado hijo: Que tengas gracia, misericordia y paz, de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

Testificando de Cristo

3Doy gracias a Dios, a quien, como mis antepasados, sirvo con limpia conciencia, de que siempre, día y noche, me acuerdo de ti en mis oraciones.

4Al acordarme de tus lágrimas siento deseos de verte, para llenarme de gozo;

5pues me viene a la memoria la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro de que habita en ti también.

6Por eso te aconsejo que avives el fuego del don de Dios, que por la imposición de mis manos está en ti.

7Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

K'ICHE'

Ucab Timotey

Ucab Timotey 1

Ri Pawl cuya' rutzil u wäch ri Timotey

1Ri in Pawl, u takom ri Crist Jesus rumal ri u rayibal ri Dios, jas ri u beya'l ri chi'm, ri u junaxic ib ruc' ri Crist Jesus,

2quintz'ibaj we wuj ri' chawe, Timotey, lok'alaj nu c'ojol: are ta ri Dios Tataxel xukuje' ri Kajaw Jesucrist cuban tok'ob chawe, quel u c'u'x chawe, xukuje' cuya' jamaril chawe.

Chak'alajisaj jas u banom ri Crist

3Quinpatanij ri Dios, jas ri xinwetamaj ulok cuc' ri e nu mam, quinna' c'u pa ri wanima' chi man c'o ta etzelal nu banom che u patanixic. Quinmaltioxin che ri Dios rumal rech chi amak'el catnataj chwe aretak quinban ch'awem ruc' Dios chi pa k'ij chi chak'ab.

4Cänataj chwe ri u wa'l a wäch. Sibalaj quinwaj c'ut quinwil a wäch, rech cänojisax ri wanima' che quicotemal.

5Cänataj chwe chi kastzij c'o a cojonic, man xa' ta quieb u wäch. Ri cojonic ri' nabe xc'oji' ruc' ri awati't Loid, xukuje' ruc' ri a nan Eunis. Elinak chi sak chnuwäch chi xukuje' c'o awuc'.

6Rumal c'u ri' quinnataj chawe chi chac'astajisaj u wäch ri sipam chawe rumal ri Dios aretak xebenya' ri nu k'ab pawi'.

7Man u yo'm ta c'ut ri Dios chke jun uxlabal re xibriquil, xane' jun uxlabal re cuinem, re lok'ok'ebal c'uxaj, xukuje' u jiq'uic kib.

8 Não te envergonhes, portanto, do testemunho de nosso SENHOR, nem do seu encarcerado, que sou eu; pelo contrário, participa comigo dos sofrimentos, a favor do evangelho, segundo o poder de Deus,

9 que nos salvou e nos chamou com santa vocação; não segundo as nossas obras, mas conforme a sua própria determinação e graça que nos foi dada em Cristo Jesus, antes dos tempos eternos,
10 e manifestada, agora, pelo aparecimento de nosso Salvador Cristo Jesus, o qual não só destruiu a morte, como trouxe à luz a vida e a imortalidade, mediante o evangelho,
11 para o qual eu fui designado pregador, apóstolo e mestre

12 e, por isso, estou sofrendo estas coisas; todavia, não me envergonho, porque sei em quem tenho crido e estou certo de que ele é poderoso para guardar o meu depósito até aquele Dia.

13 Mantém o padrão das sãs palavras que de mim ouviste com fé e com o amor que está em Cristo Jesus.

14 Guarda o bom depósito, mediante o Espírito Santo que habita em nós.

A situação do apóstolo preso e o procedimento de alguns de seus colaboradores

15 Estás ciente de que todos os da Ásia me abandonaram; dentre eles cito Fígelo e Hermógenes.

16 Conceda o SENHOR misericórdia à casa de Onesíforo, porque, muitas vezes, me deu ânimo e nunca se envergonhou das minhas algemas;

8Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios,

9quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad,
10y que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio,
11para el cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro.

12Por lo cual también sufro estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día.

13Retén la norma de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús.

14Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado.

15Ya sabes esto, que todos los que están en Asia me han vuelto la espalda, entre los cuales están Figelo y Hermógenes.

16Conceda el Señor misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me dio refrigerio y no se avergonzó de mis cadenas,

8Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, preso suyo. Al contrario, participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,

9quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,
10pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, quien quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio,
11del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los no judíos.

12Por eso mismo padezco esto. Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13Retén la forma de las sanas palabras que oíste de mí, en la fe y en el amor que es en Cristo Jesús.

14Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros.

15Ya sabes que me abandonaron todos los que están en Asia, dos de los cuales son Figelo y Hermógenes.

16Que el Señor tenga misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me reanimó, y no se avergonzó de mis cadenas,

8Matq'uix ba' che u k'alajisaxic jas ri u banom ri Kajaw o jas nu banom in ri in c'o pa che' rumal rech ri Are'. Xane' chach'ija' awe ri c'ax wuc' in rumal rech ri tzij re colobal ib, ruc' ri chuk'ab ri yo'm rumal ri Dios,
9ri xujucolo ri xujusiq'uij xukuje' xutas ri ka c'aslemal che ri are', man rumal ta c'u ri ka banom, xane' rumal ri u rayinic ri u tok'ob ri u yo'm chke pa Crist Jesus, c'ä majok tak ri e k'ij junab,
10camic c'ut xk'alajisax ri u tok'ob chke rumal ri u petbal ri ka Colonel ri Crist Jesus. Ri are' xusach u wäch ri cämical, xuc'am ulok ri c'aslemal chi sak ri man cäq'uis ta u wäch rumal ri tzij re colobal ib.
11Ri Dios in u tasom rech quinya' u bixic we tzijol ri', jacha' jun takom xukuje' jun ajtij.
12Xukuje' rumal rech wa' quinrik we c'ax ri'. Man quinq'uix ta c'ut, rumal rech chi weta'm jachin che in cojoninak wi. Elinak chi sak chnuwäch chi c'o u cuinem che u chajixic ri nu yo'm pa u k'ab c'ä pa ri k'ij ri'.
13Chabij ri tzij jacha' ri xata' wuc', ri utzalaj tzij ri man c'o ta etzelal che. Chac'olo' ronojel ruc' ri cojonic xukuje' ri lok'ok'ebal c'u'x ri cäya' chke rumal ri Crist Jesus.
14Chachajij ri utzalaj tijonic ri yo'm pa a k'ab, ruc' ri u to'banic ri Ruxlabal ri Dios ri c'o pa kanima'.

15Aweta'm ba' chi conojel ri e c'o pa Asiy xinquiya' can nu tuquiel. Jujun c'ut chque are' ri Pijel xukuje' ri Hermojenes.

16Chel ta u c'u'x ri Ajawaxel chque ri e aj uwo rachoch ri Onesipor. Q'ui mul c'ut ri are' xuya'

17 antes, tendo ele chegado a Roma, me procurou solicitamente até me encontrar.
18 O SENHOR lhe conceda, naquele Dia, achar misericórdia da parte do SENHOR. E tu sabes, melhor do que eu, quantos serviços me prestou ele em Éfeso.

2 Timóteo 2

Os estímulos no combate da fé e no sofrimento por Cristo

1 Tu, pois, filho meu, fortifica-te na graça que está em Cristo Jesus.
2 E o que de minha parte ouviste através de muitas testemunhas, isso mesmo transmite a homens fiéis e também idôneos para instruir a outros.
3 Participa dos meus sofrimentos como bom soldado de Cristo Jesus.
4 Nenhum soldado em serviço se envolve em negócios desta vida, porque o seu objetivo é satisfazer àquele que o arregimentou.

5 Igualmente, o atleta não é coroado se não lutar segundo as normas.

6 O lavrador que trabalha deve ser o primeiro a participar dos frutos.
7 Pondera o que acabo de dizer, porque o SENHOR te dará compreensão em todas as coisas.
8 Lembra-te de Jesus Cristo, ressuscitado de entre os mortos, descendente de Davi, segundo o meu evangelho;
9 pelo qual estou sofrendo até algemas, como malfeitor; contudo, a palavra de Deus não está algemada.

17antes bien, cuando estuvo en Roma, me buscó con afán y me halló;
18que el Señor le conceda hallar misericordia del Señor en aquel día. Además, los servicios que prestó en Efeso, tú lo sabes mejor.

2 Timoteo 2

El buen soldado de Jesucristo

1Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús.
2Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
3Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús.
4Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado.

5Y también el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo con las reglas.

6El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos.
7Considera lo que digo, pues el Señor te dará entendimiento en todo.
8Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, conforme a mi evangelio;
9por el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa.

17sino que cuando estuvo en Roma, me buscó afanosamente y me halló.
18Que en aquel día el Señor le conceda hallar misericordia cerca del Señor. Tú mejor que nadie sabes cuánto nos ayudó en Éfeso.

2 Timoteo 2

Un buen soldado de Jesucristo

1Tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que tenemos en Cristo Jesús.
2Lo que has oído de mí ante muchos testigos, encárgaselo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
3Tú, por tu parte, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.
4Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

5Y tampoco el que lucha como atleta es coronado, si no lucha legítimamente.

6El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.
7Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

8Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, que resucitó de los muertos conforme a mi evangelio,

9en el cual sufro penalidades, y hasta encarcelamientos, como si fuera yo un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa.

uxlanem chwe, man xq'uix ta c'u chwe chi ri in, in c'o pa che', in ximom ruc' tikom ch'ich'.
17Xane' aretak c'o ri are' pa Rom, xucoj u chuk'ab che nu tzucuxic, xinurika' c'ut.

18Chel ta u c'u'x ri Ajawaxel che pa ri k'ij ri'. Aweta'm ronojel ri chac ri xuban pa ri tinimit re Epes.

Ucab Timotey 2

Jun utzalaj rajch'o'j ri Jesucrist

1Ri at, nu c'ojol, chatux co pa ri tok'ob ri c'o pa ri Crist Jesus.
2Ri nu bim chawe chquiwäch e q'ui k'alajisanelab, are ri' chajacha' chque ri e jicalaj tak winak ri xukuje' quecuin che qui tijoxic niq'uiaj chic.
3At c'ut chach'ija' ri c'ax junam wuc' je jas jun utzalaj rajch'o'j ri Jesucrist.
4Man c'o ta jun ajch'o'j ri cuputzcuyij ta rib chupam ri jastak quech ri winak; rajawaxic c'ut chi are cuban cakaj chuwäch ri xcojow che ch'o'j.
5Xukuje' we c'o jachin cutij u k'ij pa ri aninem, man cuch'äc ta ri tojbal ri nim u banic we ta ma ta cubano jas ri u beya'l ri aninem.
6Ri caticow ri ulew takal che chi are' nabe cuc'am rech ri u wächinic ri cutico.
7Chachomaj ri quinbij. Are c'u ri Ajawaxel catto'w na che u ch'obic ronojel.
8Chnataj ri Jesucrist chawe, ri rija'l ri David, ri xc'astaj chquixo'l ri cäminakib, jas ri cubij ri tzij re colobal ib ri quintzijoj.
9Rumal ri utzalaj tzij ri' quinrik c'ax, c'ä xinximitaj na pa che' jas jun banal etzelal. Are c'u ri u tzij ri Dios man ximom taj.

10 Por esta razão, tudo suporto por causa dos eleitos, para que também eles obtenham a salvação que está em Cristo Jesus, com eterna glória.
11 Fiel é esta palavra: Se já morremos com ele, também viveremos com ele;

12 se perseveramos, também com ele reinaremos; se o negamos, ele, por sua vez, nos negará;

13 se somos infiéis, ele permanece fiel, pois de maneira nenhuma pode negar-se a si mesmo.

As falsas doutrinas e os falsos crentes. Como corrigi-los

14 Recomenda estas coisas. Dá testemunho solene a todos perante Deus, para que evitem contendas de palavras que para nada aproveitam, exceto para a subversão dos ouvintes.

15 Procura apresentar-te a Deus aprovado, como obreiro que não tem de que se envergonhar, que maneja bem a palavra da verdade.

16 Evita, igualmente, os falatórios inúteis e profanos, pois os que deles usam passarão a impiedade ainda maior.

17 Além disso, a linguagem deles corrói como câncer; entre os quais se incluem Himeneu e Fileto.

18 Estes se desviaram da verdade, asseverando que a ressurreição já se realizou, e estão pervertendo a fé a alguns.
19 Entretanto, o firme fundamento de Deus permanece, tendo este selo: O SENHOR conhece os que lhe pertencem. E mais: Aparte-se da injustiça todo aquele que professa o nome do SENHOR.

10Por tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos, para que también ellos obtengan la salvación que está en Cristo Jesús, y con ella gloria eterna.
11Palabra fiel es esta: Que si morimos con Él, también viviremos con Él;

12si perseveramos, también reinaremos con Él; si le negamos, Él también nos negará;

13si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

El buen obrero de Dios

14Recuérdales esto, encargándoles solemnemente en la presencia de Dios, que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha y lleva a los oyentes a la ruina.
15Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.

16Evita las palabrerías vacías y profanas, porque los dados a ellas, conducirán más y más a la impiedad,

17y su palabra se extenderá como gangrena; entre los cuales están Himeneo y Fileto,

18que se han desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, trastornando así la fe de algunos.

19No obstante, el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos, y: Que se aparte de la

10Por eso todo lo soporto por causa de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.
11Esta palabra es fiel: Si morimos con él, también viviremos con él;

12si sufrimos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará.

13Si somos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo.

Un obrero aprobado

14Recuérdales esto, y exhórtalos ante el Señor a no contender acerca de palabras, que para nada aprovecha y que sólo lleva a la perdición de los que escuchan.

15Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad.

16Pero evita las palabrerías vanas y profanas, porque más y más conducen a la impiedad

17y su palabra carcome como gangrena; entre esa gente están Himeneo y Fileto,

18que se desviaron de la verdad al decir que la resurrección ya se efectuó, con lo que trastornan la fe de algunos.

19Pero el fundamento de Dios está firme, y tiene este sello: «El Señor conoce a los que son suyos»; y: «Que se aparte de la iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.»

10Rumal ri' quinch'ij conojel ri rikoj c'ax che cutzil ri e cha'om, rech xukuje' ri e are' cäquirik ri colobal ib ri c'o pa Crist Jesus ruc' ri junalicalaj juluwem.
11Kastzij wa' we tzij ri': We cujcäm ruc' are', xukuje' cujc'asi' na ruc'.
12We cäkach'ij ri c'ax, cäya' na takanic pa ka k'ab ruc' ri are'. We man cäkak'alajisaj taj chi uj cojoninak che, xukuje' ri are' man cujuk'alajisaj taj chi uj cojonelab.
13We ri uj cätukar ri ka cojonic, ri Are' kas jic wi. Man cäcuin ta c'ut chi ma ta cuk'alajisaj rib chi are Dios.

Jun ajchac ri utz u banom che ri u chac

14Chanataj wa chque. Pa ri u bi' ri Dios chata' chque chquitanaba' u yajic quib puwi' jujun tak tzij. Ri c'ulelam ib man c'o ta u patan; xane' quequiyojtajisaj ri quetatabenic.
15Chawila' awib rech catac'aba' awib chuwäch ri Dios, jas jun ri utz u banom che ri chac, jas jun ajchac ri man c'o ta caq'uix wi, ri suc' u banom che u ya'ic ri tijonic aj kastzij.
16Chak'ila' awib che ri tzijonem re we uwächulew ri' ri man c'o ta quechbex che xane' catquinim chupam ri etzelal.
17Ri tzijonem ri' chanim cujabuj rib chquixo'l ri winak, jas jun ch'a'c ri cutij ri cuerp. Jujun chque ri jewa' xquibano, are' ri Imeney xukuje' ri Pilet.
18Ri e are' xesachic, xquiya' can ri kastzij, cäquibij chi bantajinak chic ri c'astajibal, cäquituquij ri qui cojonic jujun.

19Pune' ba jewa' tajin caquibano, are c'u ri u tac'alibal ri Dios co tac'alic, keta'm chi kastzij rumal we tzij ri': “Ri Ajawaxel cuch'ob qui wäch ri e rech”, xukuje' ri

20 Ora, numa grande casa não há somente utensílios de ouro e de prata; há também de madeira e de barro. Alguns, para honra; outros, porém, para desonra.

21 Assim, pois, se alguém a si mesmo se purificar destes erros, será utensílio para honra, santificado e útil ao seu possuidor, estando preparado para toda boa obra.

22 Foge, outrossim, das paixões da mocidade. Segue a justiça, a fé, o amor e a paz com os que, de coração puro, invocam o SENHOR.

23 E repele as questões insensatas e absurdas, pois sabes que só engendram contendas.

24 Ora, é necessário que o servo do SENHOR não viva a contender, e sim deve ser brando para com todos, apto para instruir, paciente,

25 disciplinando com mansidão os que se opõem, na expectativa de que Deus lhes conceda não só o arrependimento para conhecerem plenamente a verdade,
26 mas também o retorno à sensatez, livrando-se eles dos laços do diabo, tendo sido feitos cativos por ele para cumprirem a sua vontade.

2 Timóteo 3

Os males e as corrupções dos últimos dias

1 Sabe, porém, isto: nos últimos dias, sobrevirão tempos difíceis,

iniquidad todo aquel que menciona el nombre del Señor.

20Ahora bien, en una casa grande no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, y unos para honra y otros para deshonra.

21Por tanto, si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra.

22Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro.

23Pero rechaza los razonamientos necios e ignorantes, sabiendo que producen altercados.

24Y el siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido,

25corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad,

26y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad.

2 Timoteo 3

Carácter y conducta de los hombres en los últimos días

1Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles.

20En una casa grande hay no sólo utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.

21Así que, quien se limpia de estas cosas será un instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

22Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con aquellos que con un corazón limpio invocan al Señor.

23Pero desecha las cuestiones necias e insensatas; tú sabes que generan contiendas.

24Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les concede arrepentirse para que conozcan la verdad

26y escapen del lazo del diablo, en el cual se hallan cautivos y sujetos a su voluntad.

2 Timoteo 3

Carácter de los hombres en los postreros días

1También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos,

jun tzij chic: “Ronojel winak ri cubij chi cojoninak che ri Ajawaxel, chutasa' rib chrij ri etzelal.”
20Pa jun nimalaj ja man xuwi ta e c'o jastak re k'an puak xukuje' re sak puak, xane' xukuje' e c'o jastak re che' xukuje' re ulew. Jujun chque ri jastak nim quebil wi, jujun chic man kas ta nim quebil wi.
21Jeri' xukuje' we jun cujosk'ij rib, xukuje' man cuban ta ri etzelal, are ri' nim quil wi, tastalic winak, c'o c'u u patan che ri Ajawaxel, suc'umam che ronojel u wäch utzalaj tak chac.
22Chatanimaj chquiwäch ri e itzelalaj tak rayinic aj c'ojolal, are chaterenej ri suq'uil, ri cojobal, ri lok'ok'ebal c'uxaj, ri jamaril, cuc' ri winak ri caquiban ch'awem ruc' Dios ri ch'ajch'oj ri canima'.
23Maya' c'olbal chque tak ri tzij, xukuje' ri chomanic ri man c'o ta qui patan, o ri xak cabixic. Aweta'm c'ut chi ri u banic wa' xa cuwalijisaj ch'o'j.
24Man takal ta che ri jun pataninel re ri Ajawaxel chi cäch'ojinic, xane' rajawaxic chi are utz chque conojel, cäna'w che ri tijonic, xukuje' cucuy ri qui mac ri winak,

25xukuje' ruc' manxoyil quebutijoj ri winak ri cäquic'ulelaj ri u tzij. We ne ri Dios cuya' na chque chi cäquiq'uex qui c'u'x rech cäquetamaj ri kastzij.

26Rech quetzelej chupam ri utzalaj qui chomanic, quebel c'u chupam ri u cämibal ri itzel, e chaptajinak c'u rumal rech cäquiban ri u rayinic.

Ucab Timotey 3

Jas qui banic ri winak pa ri q'uisbal tak k'ij

1Xukuje' chawetamaj chi pa ri q'uisbal tak k'ijol, quepe na c'axalaj tak k'ij.

2 pois os homens serão egoístas, avarentos, jactanciosos, arrogantes, blasfemadores, desobedientes aos pais, ingratos, irreverentes,

3 desafeiçoados, implacáveis, caluniadores, sem domínio de si, cruéis, inimigos do bem,

4 traidores, atrevidos, enfatuados, mais amigos dos prazeres que amigos de Deus,

5 tendo forma de piedade, negando-lhe, entretanto, o poder. Foge também destes.

6 Pois entre estes se encontram os que penetram sorrateiramente nas casas e conseguem cativar mulherinhas sobrecarregadas de pecados, conduzidas de várias paixões,

7 que aprendem sempre e jamais podem chegar ao conhecimento da verdade.

8 E, do modo por que Janes e Jambres resistiram a Moisés, também estes resistem à verdade. São homens de todo corrompidos na mente, réprobos quanto à fé;

9 eles, todavia, não irão avante; porque a sua insensatez será a todos evidente, como também aconteceu com a daqueles.

Paulo elogia a Timóteo por sua firmeza e o exorta a permanecer leal à verdade

2Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes,

3sin amor, implacables, calumniadores, desenfrenados, salvajes, aborrecedores de lo bueno,

4traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los placeres en vez de amadores de Dios;

5teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder; a los tales evita.

6Porque entre ellos están los que se meten en las casas y llevan cautivas a mujercillas cargadas de pecados, llevadas por diversas pasiones,

7siempre aprendiendo, pero que nunca pueden llegar al pleno conocimiento de la verdad.

8Y así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, de la misma manera estos también se oponen a la verdad; hombres de mente depravada, reprobados en lo que respecta a la fe.

9Pero no progresarán más, pues su insensatez será manifiesta a todos, como también sucedió con la de aquellos dos.

Comisión a Timoteo

2y que habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

3sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

4traidores, impetuosos, envanecidos, que amarán los deleites más que a Dios,

5que parecerán muy piadosos, pero negarán la eficacia de la piedad; evítalos.

6Porque son éstos los que se meten en las casas y cautivan a mujeres débiles y cargadas de pecados, que se dejan llevar por sus malos deseos,

7que siempre están aprendiendo y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

8Y así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, también estos hombres se oponen a la verdad; su entendimiento está corrompido, y en cuanto a la fe están descalificados.

9Pero no podrán seguir avanzando, porque su insensatez se hará evidente a todos, como también lo fue la de aquéllos.

2Quec'oji' na winak ri cäquilok'ok'ej quib chquibil quib, ri cäquilok'ok'ej ri puak, ri nimak qui banic cäquiban chi quib, ri cäquiban nimal; ri itzel tak tzij u pa qui chi', ri man queniman ta chque ri qui tat qui nan, ri man cäquiya' ta maltioxinic, man ch'ajch'oj ta ri qui c'aslemal,

3man c'o ta lok'ok'ebal qui c'u'x, man e cuyenelab taj, e bil tak tzijtal, man cäquijic' ta quib, e c'analaj tak winak ri cäquiban qui c'ulel che ri utz,

4cäquijach tak cachil pa qui k'ab ri qui c'ulel, man cäquichomaj ta ri cäquibano, cäquichomaj chi nim qui banic, je'l caquina' u banic ri qui rayibal; are c'u ri u rayibal ri Dios, man cäcaj taj.

5Je ta ne ri c'o ri nimanic che ri Dios cuc', man cäquik'alajisaj ta c'u ri u chuk'ab: chatasa' awib mat be cuc'.

6Jujun c'ut chque wa' e are ri queboc pa tak ja, quequisub jujun ixokib, ri sachinak qui c'u'x ruc' ri qui mac, ri e c'amom bic rumal ronojel u wäch rayibal,

7ri amak'el tajin cäquetamaj tak jastak, mawi c'u quecuin che retamaxic ri kastzij.

8Jacha' ri xquiban ri Jans xukuje' ri Jambres aretak xquik'atij u wäch ri Moises, jeri' xukuje' ri winak ri cäquiban ri jastak ri' cäquik'atij u wäch ri kastzij. Itzelalaj tak no'j ri c'o cuc'. Rumal c'u wa' man e c'o ta pa ri cojonic.

9Man utz taj quel na ri qui chac. Quel na chi sak chquiwäch conojel chi man utz ta ri quechomanic, jas ri xquic'ulmaj ri e quieb ri xquik'atij u wäch ri Moises.

Ri Pawl cupixbej ri Timotey

10 Tu, porém, tens seguido, de perto, o meu ensino, procedimento, propósito, fé, longanimidade, amor, perseverança,

11 as minhas perseguições e os meus sofrimentos, quais me aconteceram em Antioquia, Icônio e Listra, – que variadas perseguições tenho suportado! De todas, entretanto, me livrou o SENHOR.

12 Ora, todos quantos querem viver piedosamente em Cristo Jesus serão perseguidos.

13 Mas os homens perversos e impostores irão de mal a pior, enganando e sendo enganados.

A inspiração, valor e utilidade das Santas Escrituras

14 Tu, porém, permanece naquilo que aprendeste e de que foste inteirado, sabendo de quem o aprendeste
15 e que, desde a infância, sabes as sagradas letras, que podem tornar-te sábio para a salvação pela fé em Cristo Jesus.
16 Toda a Escritura é inspirada por Deus e útil para o ensino, para a repreensão, para a correção, para a educação na justiça,
17 a fim de que o homem de Deus seja perfeito e perfeitamente habilitado para toda boa obra.

2 Timóteo 4

A fidelidade e o zelo na pregação

1 Conjuro-te, perante Deus e Cristo Jesus, que há de julgar vivos e mortos, pela sua manifestação e pelo seu reino:

10Pero tú has seguido mi enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia,

11persecuciones, sufrimientos, como los que me acaecieron en Antioquía, en Iconio y en Listra. ¡Qué persecuciones sufrí! Y de todas ellas me libró el Señor.

12Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.

13Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido;
15y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.
16Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia,
17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

2 Timoteo 4

1Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

10Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,

11persecuciones y padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio y en Listra; persecuciones que he sufrido, y de las cuales me ha librado el Señor.

12También todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;

13pero los hombres malvados y los engañadores irán de mal en peor: engañarán y serán engañados.

14Tú, por tu parte, persiste en lo que has aprendido y en lo que te persuadiste, pues sabes de quién has aprendido;
15tú desde la niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.
16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,
17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2 Timoteo 4

Predica la palabra

1Te encargo delante de Dios y del Señor Jesucristo, quien juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

10Are c'u ri at chaterenej ri nu tijonic, ri u cholajil ri nu c'aslemal, ri nu chomam u banic, ri nu cojonic, ri nu coch'onic, ri nu lok'ok'ebal c'uxaj xukuje' ri nu chuk'ab che takanic,
11ri e c'axalaj tak nu c'ulelaxic xukuje' ri e nu rikoj tak c'ax. E aweta'm conojel ri xinc'ulmaj pa Antioquiy, pa Icon xukuje' pa Listr, xukuje' conojel ri e c'axalaj tak nu c'ulelaxic ri xebencoch'o; xinresaj c'ut ri Ajawaxel pa conojel wa'.
12Kas tzij ba' chi conojel ri winak ri kas cäcaj cäcan ri u rayinic ri Crist Jesus, cäban na c'ax chque ri e are' xukuje'.
13E are c'u ri e itzel tak winak, ri e subunelab, quenimataj na, cäquitakej na subunic, e subutajinak c'ut.

14Chabana' ba at jas ri awetamam xukuje' ri a cojom. Aweta'm c'ut jachin ruc' a tijom wi awib.

15Aweta'm c'ut chi aretak at ch'utin na xawetamaj ri tastalic tak Tz'ibatalic, ri cäcuin chuyic a no'j chrij ri a colic rumal ri cojonic che ri Crist Jesus.
16Ronojel ri Tz'ibatalic petinak ruc' ri Dios: utz che tijonic, che pixbenic, che jic'onic, che nak'atisanic che ri suq'uilal.
17Jeri' ri ralc'ual ri Dios yo'm ronojel ri rajawaxic che chubanic ronojel u wäch utzalaj tak chac.

Ucab Timotey 4

1Chuwäch ri Dios xukuje' ri Kajaw Jesucrist, ri cuk'at na tzij paquiwi' ri c'asc'oj xukuje' ri cäminakib, cuc'ut c'u na rib cajawin na, quinya' we pixbenic ri' chawe:

2 prega a palavra, insta, quer seja oportuno, quer não, corrige, repreende, exorta com toda a longanimidade e doutrina.

3 Pois haverá tempo em que não suportarão a sã doutrina; pelo contrário, cercar-se-ão de mestres segundo as suas próprias cobiças, como que sentindo coceira nos ouvidos;
4 e se recusarão a dar ouvidos à verdade, entregando-se às fábulas.
5 Tu, porém, sê sóbrio em todas as coisas, suporta as aflições, faze o trabalho de um evangelista, cumpre cabalmente o teu ministério.

O apóstolo prevê o seu martírio

6 Quanto a mim, estou sendo já oferecido por libação, e o tempo da minha partida é chegado.

7 Combati o bom combate, completei a carreira, guardei a fé.

8 Já agora a coroa da justiça me está guardada, a qual o SENHOR, reto juiz, me dará naquele Dia; e não somente a mim, mas também a todos quantos amam a sua vinda.

O apóstolo abandonado pelos homens, não por Deus

9 Procura vir ter comigo depressa.
10 Porque Demas, tendo amado o presente século, me abandonou e se foi para Tessalônica; Crescente foi para a Galácia, Tito, para a Dalmácia.

11 Somente Lucas está comigo. Toma contigo Marcos e traze-o, pois me é útil para o ministério.

12 Quanto a Tíquico, mandei-o até Éfeso.

2Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

3Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos;
4y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a mitos.
5Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.

6Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado.
7He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

8En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Instrucciones personales

9Procura venir a verme pronto,
10pues Demas me ha abandonado, habiendo amado este mundo presente, y se ha ido a Tesalónica; Crescente se fue a Galacia y Tito a Dalmacia.

11Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio.

12Pero a Tíquico lo envié a Efeso.

2que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

3Porque vendrá un tiempo en que no soportarán la sana doctrina, sino que aun teniendo comezón de oír se amontonarán maestros conforme a sus propios malos deseos,
4y apartarán de la verdad sus oídos y se volverán a las fábulas.

5Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

6Yo estoy ya a punto de ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

7He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que en aquel día me dará el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Instrucciones personales

9Procura venir pronto a verme,
10porque Demas me ha desamparado. Prefirió este mundo, y se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

11Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio.

12A Tíquico lo envié a Éfeso.

2chak'alajisaj ri u tzij ri Dios aretak cuya' cätzijoxic xukuje' aretak man cuya' taj. Chatyajonak, chatk'ilonok xukuje' chaya' chuk'ab, chattijon ba' ruc' ronojel coch'onic.
3Cäpe c'u na k'ij aretak ri winak man cäquich'ij ta na ri suc'alaj tijonic. Xane' quequitzucuj na q'ui cajtij ri cäquic'ut chquiwäch jas ri cäcaj cäquito, jas ri u beya'l ri xa' qui rayibal.
4Cäquijech'obisaj c'u na ri qui tanibal chrij ri kastzij, are' quequitakej ri puquebal.
5Ri at c'ut chachomaj jas ri caban pa ronojel, chach'ija' ri c'ax, chatzijoj ri tzij re colobal ib chque ri winak, chaq'uisa' ri a chac.

6Ri in c'ut, xak weyem chic ri nu cämisaxic, ri jok'otaj re ri welic bic nakaj c'o wi.

7Nu cojom nu chuk'ab pa ri utzalaj ch'o'j, xinq'uis ri nu chac, xinchajij wib pa ri nu cojonic.
8Kas camic c'ut c'olotal chi apan chwe ri corona re suq'uil, ri tojbal ri cuya' na ri Ajawaxel, ri suc'alaj k'atal tzij pa ri k'ij ri'; man xak xuwi ta c'u chwe in, xane' xukuje' chque conojel ri quelok'ok'en ri u petibal.

Ri Pawl cubij che ri Timotey jas cuban na

9Chanim chatpe wuc' che wilic.
10Xinuya' c'u can ri Dems. Ri are' utz xeril na ri jastak re ri uwächulew, benak pa Tesalon. Ri Cresent benak pa Galas, xukuje' ri Tito pa Dalmas.
11Xuwi ri Lucax c'o wuc'. Chatzucuj ulok ri Marcux, chac'ama' ulok awuc'. Kas cajwataj c'u chwe che ri patan.
12Xintak bic ri Tiquico pa Epes.

13 Quando vieres, traze a capa que deixei em Trôade, em casa de Carpo, bem como os livros, especialmente os pergaminhos.

14 Alexandre, o latoeiro, causou-me muitos males; o SENHOR lhe dará a paga segundo as suas obras.
15 Tu, guarda-te também dele, porque resistiu fortemente às nossas palavras.
16 Na minha primeira defesa, ninguém foi a meu favor; antes, todos me abandonaram. Que isto não lhes seja posto em conta!
17 Mas o SENHOR me assistiu e me revestiu de forças, para que, por meu intermédio, a pregação fosse plenamente cumprida, e todos os gentios a ouvissem; e fui libertado da boca do leão.

18 O SENHOR me livrará também de toda obra maligna e me levará salvo para o seu reino celestial. A ele, glória pelos séculos dos séculos. Amém!

As saudações finais e a bênção

19 Saúda Prisca, e Áqüila, e a casa de Onesíforo.

20 Erasto ficou em Corinto. Quanto a Trófimo, deixei-o doente em Mileto.
21 Apressa-te a vir antes do inverno. Êubulo te envia saudações; o mesmo fazem Prudente, Lino, Cláudia e os irmãos todos.
22 O SENHOR seja com o teu espírito. A graça seja convosco.

13Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas con Carpo, y los libros, especialmente los pergaminos.

14Alejandro, el calderero, me hizo mucho daño; el Señor le retribuirá conforme a sus hechos.
15Tú también cuídate de él, pues se opone vigorosamente a nuestra enseñanza.
16En mi primera defensa nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron; que no se les tenga en cuenta.
17Pero el Señor estuvo conmigo y me fortaleció, a fin de que por mí se cumpliera cabalmente la proclamación del mensaje y que todos los gentiles oyeran. Y fui librado de la boca del león.

18El Señor me librará de toda obra mala y me traerá a salvo a su reino celestial. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos y bendición

19Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.

20Erasto se quedó en Corinto, pero a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.
21Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, también Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
22El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

13Cuando vengas, tráeme el capote que dejé en Troas, en casa de Carpo, y también los libros, especialmente los pergaminos.

14Alejandro, el calderero, me ha causado mucho daño; que el Señor le pague conforme a sus hechos.
15Cuídate también tú de él, pues se ha opuesto mucho a nuestras palabras.
16En mi primera defensa nadie estuvo a mi lado; todos me desampararon. Espero que no les sea tomado en cuenta.
17Pero el Señor sí estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí se cumpliera la predicación y todas las naciones la oyeran. Así fui librado de la boca del león.

18Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos y bendición final

19Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.

20Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo lo dejé en Mileto, pues estaba enfermo.
21Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, lo mismo que Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
22Que el Señor Jesucristo esté con tu espíritu. Que la gracia sea con ustedes. Amén.

13Aretak catpetic, chac'ama' ulok ri nu k'u' ri xinya' can pa Troas cho rachoch ri Carp. Xukuje' chebac'ama' ulok ri wuj xukuje' ri tz'um ri tz'ibam qui wäch.
14Ri Alejandr ri ch'ayal ch'ich', u banom q'ui etzelal chwe. Ri Ajawaxel chtojow che jas ri u chac u banom.
15Ri at chachajij awib chuwäch, xukuje' rumal rech chi sibalaj xuc'ulelaj u wäch ri ka tzij.
16Pa ri nabe to'bal wib chquiwäch ri k'atal tak tzij, mawi jun xc'oji' wuc', xane' conojel xinquiya' canok. Man quinwaj ta c'ut chi käya' we mac ri' chquij.
17Are c'u ri Ajawaxel xc'oji' wuc', xuya' nu chuk'ab, rech xincuin che u tzijoxic ri tzij re colobal ib, jeri' chi xquita' conojel ri winak. Xinesax c'u pa u chi' ri coj.
18Xukuje' quinresaj na ri Ajawaxel pa ronojel itzelalaj chac ri cäbantaj na, quinucol na, quinuc'am c'u na bic pa ri rajawibal chicaj. ¡Chnimarisax ta u k'ij ri are' amak'el chbe k'ij sak! Je chbanok.

Ri Pawl cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab

19Chaya' rutzil qui wäch ri Prisil xukuje' ri Aquil, xukuje' ri e aj uwo rachoch ri Onesipor.
20Ri Erast xcanaj can pa Corint. Ri Tropim yawab xinya' can pa Milet.
21Chatpetok chanim rech c'amajok ri nimalaj tew. Ri Eubul, ri Pudent, ri Lin, ri Claud xukuje' conojel ri kachalal cäquiya' rutzil a wäch.
22Ri Ajawaxel Jesucrist chc'ol ta ruc' ri awanima'. Are' ta ri Dios cuban tok'ob chiwe.

Epístola de Paulo a Tito

Tito 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, servo de Deus e apóstolo de Jesus Cristo, para promover a fé que é dos eleitos de Deus e o pleno conhecimento da verdade segundo a piedade,

2 na esperança da vida eterna que o Deus que não pode mentir prometeu antes dos tempos eternos

3 e, em tempos devidos, manifestou a sua palavra mediante a pregação que me foi confiada por mandato de Deus, nosso Salvador,

4 a Tito, verdadeiro filho, segundo a fé comum, graça e paz, da parte de Deus Pai e de Cristo Jesus, nosso Salvador.

Deveres e qualificações dos ministros

5 Por esta causa, te deixei em Creta, para que pusesses em ordem as coisas restantes, bem como, em cada cidade, constituísses presbíteros, conforme te prescrevi:

6 alguém que seja irrepreensível, marido de uma só mulher, que tenha filhos crentes que não são acusados de dissolução, nem são insubordinados.

7 Porque é indispensável que o bispo seja irrepreensível como despenseiro de Deus, não arrogante, não irascível, não dado ao vinho, nem violento, nem cobiçoso de torpe ganância;

Tito

Tito 1

Saludo

1Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y al pleno conocimiento de la verdad que es según la piedad,

2con la esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos,

3y manifestó a su debido tiempo su palabra por la predicación que me fue confiada conforme al mandamiento de Dios nuestro Salvador,

4a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia y paz de parte de Dios el Padre y de Cristo Jesús nuestro Salvador.

Requisitos para ancianos y obispos

5Por esta causa te dejé en Creta, para que pusieras en orden lo que queda, y designaras ancianos en cada ciudad como te mandé,

6esto es, si alguno es irreprensible, marido de una sola mujer, que tenga hijos creyentes, no acusados de disolución ni de rebeldía.

7Porque el obispo debe ser irreprensible como administrador de Dios, no obstinado, no iracundo, no dado a la bebida, no pendenciero, no amante de ganancias deshonestas,

Tito

Tito 1

Saludo

1Yo, Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, según la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que corresponde a la piedad,

2en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos,

3y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador,

4a Tito, verdadero hijo en nuestra fe común: Recibe gracia, misericordia y paz, de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, nuestro Salvador.

Requisitos de ancianos y obispos

5Por esto te dejé en Creta, para que corrigieras lo deficiente y establecieras ancianos en cada ciudad, tal y como yo te mandé:

6ancianos irreprensibles, maridos de una sola mujer y con hijos creyentes, que no estén acusados de disolución ni de rebeldía.

7Porque es necesario que el obispo, como administrador de Dios, sea irreprensible, no soberbio ni iracundo, ni afecto al vino, ni pendenciero, ni codicioso de ganancias deshonestas,

Ri Tit

Ri Tit 1

Ri Pawl cuya' rutzil u wäch ri Tit

1Ri in Pawl, in rajchac ri Dios xukuje' takom re ri Jesucrist, rech quecojon na ri winak ri e cha'tal rumal ri Dios, rech cäquetamaj ri kas k'ijilanic che ri Dios,
2rech cu'l qui c'u'x chi c'o junalic qui c'aslemal, ri u bim ulok ri Dios chi cuya' na. Are ri Dios man banal ta tzij, u bim c'u ulok wa' c'ä majok cätiquitaj ulok ri uwächulew.

3Xuchomaj jun k'ij, xuk'alajisaj ri u tzij. Xya' ri tzij pa nu k'ab rumal ri u takanic ri ka Colonel Dios.

4Quintz'ibaj we wuj ri' chawe, Tit, kas at nu c'ojol pa ri cojonic, xa' junam c'ut ri ka cojonic uj quieb. Are ta ri Dios Tataxel xukuje' ri ka Colonel Jesucrist cuban tok'ob chawe, cuya' jamaril chixo'l ruc'.

Ri u chac ri Tit pa Cret

5Xatinya' can pa Cret rech casuc'umaj ri c'ä cäraj na, rech quebacoj ri tatayib ri quetakan pa ri comon cojonelab re tak ri tinimit, jas ri xatintak wi.

6Rajawaxic chi ri jun ri catakan pa ri comon cojonelab, man c'o ta etzelal cäriktaj chrij xukuje' xa' jun rixokil. Rajawaxic chi ri e ralc'ual e cojonelab, ri man cätataj ta etzelal chquij, xukuje' man quewalij ta chquij ri e c'o paquiwi'.
7Rajawaxic chi ri solinel quech ri comon cojonelab: jicom ri u c'aslemal, rumal rech chi cächacun pa ri jastak re ri Dios. Rajawaxic man xuwi ta cuban jas ri cäkaj chuwäch, man coyowar taj chanim, man cäk'abar taj, man ch'ayanel taj, man curayij ta qui banic t'orinel tak ch'äcoj,

8 antes, hospitaleiro, amigo do bem, sóbrio, justo, piedoso, que tenha domínio de si,

9 apegado à palavra fiel, que é segundo a doutrina, de modo que tenha poder tanto para exortar pelo reto ensino como para convencer os que o contradizem.

Os falsos mestres e as falsas doutrinas

10 Porque existem muitos insubordinados, palradores frívolos e enganadores, especialmente os da circuncisão.

11 É preciso fazê-los calar, porque andam pervertendo casas inteiras, ensinando o que não devem, por torpe ganância.

12 Foi mesmo, dentre eles, um seu profeta, que disse: Cretenses, sempre mentirosos, feras terríveis, ventres preguiçosos.

13 Tal testemunho é exato. Portanto, repreende-os severamente, para que sejam sadios na fé

14 e não se ocupem com fábulas judaicas, nem com mandamentos de homens desviados da verdade.

15 Todas as coisas são puras para os puros; todavia, para os impuros e descrentes, nada é puro. Porque tanto a mente como a consciência deles estão corrompidas.

8sino hospitalario, amante de lo bueno, prudente, justo, santo, dueño de sí mismo,

9reteniendo la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que sea capaz también de exhortar con sana doctrina y refutar a los que contradicen.

Los falsos maestros censurados

10Porque hay muchos rebeldes, habladores vanos y engañadores, especialmente los de la circuncisión,

11a quienes es preciso tapar la boca, porque están trastornando familias enteras, enseñando, por ganancias deshonestas, cosas que no deben.

12Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos.

13Este testimonio es verdadero. Por eso, repréndelos severamente para que sean sanos en la fe,

14no prestando atención a mitos judaicos y a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

15Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada es puro, sino que tanto su mente como su conciencia están corrompidas.

8sino hospitalario, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo,

9apegado a la palabra fiel, tal y como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

10Porque aún hay muchos rebeldes, que hablan de vanidades y de engaños, especialmente los de la circuncisión,

11a los cuales es preciso tapar la boca. Éstos trastornan casas enteras, y a cambio de ganancias deshonestas enseñan lo que no conviene.

12Uno de ellos, que es su propio profeta, dijo: «Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias y glotones ociosos.»

13Éste es un testimonio verdadero; así que repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe

14y no atiendan a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

15Para los puros, todas las cosas son puras; pero para los corruptos e incrédulos nada es puro, pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas;

8xane' cuya' okxanibal chque niq'uiaj chic, culok'ok'ej ronojel ri utz, utz u chomanic, cuban ri suc', are tastalic winak, cätakan puwi' ri u c'aslemal.

9Rajawaxic chi cunimaj ri jicalaj tzij, jas ri cubij ri tijonic, rech cäcuinic quebupixbej ri winak ruc' ri utzalaj tijonic ri man c'o ta etzelal che, xukuje' cäcuin che qui ch'äquic ri winak ri cäquiban qui c'ulel che ri tijonic.

10E q'ui ri man cäquiya' ta quib pa takic, ri cäquibij tzij ri man c'o ta qui patan, ri quequisub niq'uiaj winak chic. E are' wa' ri aj judeyib ri cäquibij chi rajawaxic ri u kopixic ri u wi' ri qui tz'umal ri e achijab wi che quetal.

11Rajawaxic chi cätz'apix ri u pa qui chi'. Quequitijoj ri winak che jastak ri man ya'tal taj xa' rech cäquich'äc puak rumal. Quequituquij jujun tak ja winak.

12C'o jun chque ri e aj Cret, are' jun k'axal u tzij ri qui dios, ri xubij: “Ri e aj Cret conojel e banal tak tzij, e itzel tak awaj, xa' e sak'oralaj tak winak ri xak xuwi qui chomanic ri wa'im.”

13Ri xubij ri achi ri' are' ri kas tzij. Rumal wa' rajawaxic chi co quebe a pixbej, chebak'ila' rech kas tzij quecojonic, jicom ri canima'.

14Mäquiya' u k'ij ri qui jo'sanic ri aj judeyib ri man c'o ta u patan, o ri qui takanic ri winak ri cäquitas quib chrij ri kastzij.

15Chque ri e ch'ajch'oj ri qui chomanic, conojel ri jastak e ch'ajch'oj; chque c'ut ri man e ch'ajch'oj taj, man ch'ajch'oj taj ri qui chomanic mawi ri qui cojonic, man c'o ta jun jasach ch'ajch'oj; xukuje' ne ri qui no'jinic xukuje' ri quetamabal c'uxaj e tz'ilotajinak.

16 No tocante a Deus, professam conhecê-lo; entretanto, o negam por suas obras; é por isso que são abomináveis, desobedientes e reprovados para toda boa obra.

Tito 2

Os deveres das várias classes de pessoas crentes

1 Tu, porém, fala o que convém à sã doutrina.

2 Quanto aos homens idosos, que sejam temperantes, respeitáveis, sensatos, sadios na fé, no amor e na constância.
3 Quanto às mulheres idosas, semelhantemente, que sejam sérias em seu proceder, não caluniadoras, não escravizadas a muito vinho; sejam mestras do bem,
4 a fim de instruírem as jovens recém-casadas a amarem ao marido e a seus filhos,

5 a serem sensatas, honestas, boas donas de casa, bondosas, sujeitas ao marido, para que a palavra de Deus não seja difamada.

6 Quanto aos moços, de igual modo, exorta-os para que, em todas as coisas, sejam criteriosos.

7 Torna-te, pessoalmente, padrão de boas obras. No ensino, mostra integridade, reverência,

8 linguagem sadia e irrepreensível, para que o adversário seja envergonhado, não tendo indignidade nenhuma que dizer a nosso respeito.
9 Quanto aos servos, que sejam, em tudo, obedientes ao seu senhor, dando-lhe motivo de satisfação; não sejam respondões,
10 não furtem; pelo contrário, dêem prova de toda a fidelidade, a fim de ornarem, em todas as coisas, a doutrina de Deus, nosso Salvador.

16Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.

Tito 2

La enseñanza de buena doctrina

1Pero en cuanto a ti, enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina:

2Los ancianos deben ser sobrios, dignos, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la perseverancia.

3Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en su conducta: no calumniadoras ni esclavas de mucho vino, que enseñen lo bueno,
4que enseñen a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos,

5a ser prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

6Asimismo, exhorta a los jóvenes a que sean prudentes;

7muéstrate en todo como ejemplo de buenas obras, con pureza de doctrina, con dignidad,

8con palabra sana e irreprochable, a fin de que el adversario se avergüence al no tener nada malo que decir de nosotros.

9Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos en todo, que sean complacientes, no contradiciendo,

10no defraudando, sino mostrando toda buena fe, para que adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador en todo respecto.

16dicen conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, pues son odiosos y rebeldes, reprobables en cuanto a toda buena obra.

Tito 2

Enseñanza de la sana doctrina

1Pero tú habla de lo que vaya de acuerdo con la sana doctrina.

2Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor y en la paciencia.

3Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en su porte y maestras del bien, no calumniadoras ni esclavas del vino;
4deben enseñar a las mujeres más jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,

5a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas y sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

6Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;
7preséntate tú mismo en todo como ejemplo de buenas obras y muestra en la enseñanza integridad y seriedad,
8con palabras sanas e irreprochables, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada malo que decir de ustedes.

9Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos y a que les agraden en todo; que no sean respondones

10ni los defrauden, sino que se muestren fieles en todo, para que en todo engalanen la doctrina de Dios, nuestro Salvador.

16Cäquibij chi queta'm u wäch ri Dios, ruc' c'u ri qui chac cäquik'alajisaj chi man je taj. Itzel quebil wi, man e nimanelab taj. Man quecuin ta c'ut cäcan ta jubik' ri utzil.

Ri Tit 2

Ri utzalaj tijonic ri man c'o ta etzelal che

1Ri at c'ut, chatzijoj jastak ri takal che ri utzalaj tijonic ri man c'o ta etzelal che:
2chi ri nimak tatayib meyojcoric, chquirika' ri'jobic, utz chechomanok, chi c'o qui chuk'ab pa qui cojonic, pa ri lok'ok'ebal c'uxaj, pa ri ch'ijonic.
3Junam ri chuchuyib ri e nimak tak winak chquirika' ri'jobic, mebux banal tak tzijtal, mawi quek'abaric. Rajawaxic caquiya' utzalaj c'utbal,
4cäquic'am qui be ri alitomab che qui lok'ok'exic ri cachajil xukuje' ri cal,
5utz qui chomanic, e ch'ajch'oj pa ri qui c'aslemal, cäquiban ri qui chac cho tak cachoch, e utz, qui yo'm quib pa takic chque ri cachajilal, rech man cäyok' ta ri u tzij ri Dios.
6Chebapixbej xukuje' ri c'ä e alabom na rech utz quechoman pa ronojel.
7Kas at chatyo'w jun utzalaj c'utbal chquiwäch pa conojel ri jastak. Aretak chebatijoj, chabana' ruc' ronojel ch'ajch'ojil xukuje' ruc' ri'jobic.
8Utz chabana' che ri a tzijonic, rech man c'o ta etzelal cäriktaj chawij. Jeri' queq'uix ri i c'ulel, man quecuin taj cäquibij jun etzelal chkij.
9Chebapixbej ri pataninelab rech cäquiya' quib pa takic chque ri cajaw pa ronojel, chekaj chquiwäch, mec'ulelanic,
10c'o mebeläk' chque, cäquic'utu chi e jic pa ronojel, rech pa ronojel cäquic'utu chi sibalaj je'lic ri u tijonic ri Dios ri ka Colonel.

Os gloriosos benefícios da graça salvadora de Cristo

11 Porquanto a graça de Deus se manifestou salvadora a todos os homens,

12 educando-nos para que, renegadas a impiedade e as paixões mundanas, vivamos, no presente século, sensata, justa e piedosamente,

13 aguardando a bendita esperança e a manifestação da glória do nosso grande Deus e Salvador Cristo Jesus,

14 o qual a si mesmo se deu por nós, a fim de remir-nos de toda iniqüidade e purificar, para si mesmo, um povo exclusivamente seu, zeloso de boas obras.

15 Dize estas coisas; exorta e repreende também com toda a autoridade. Ninguém te despreze.

Tito 3

A obediência às autoridades. A salvação pela graça leva às boas obras

1 Lembra-lhes que se sujeitem aos que governam, às autoridades; sejam obedientes, estejam prontos para toda boa obra,

2 não difamem a ninguém; nem sejam altercadores, mas cordatos, dando provas de toda cortesia, para com todos os homens.

3 Pois nós também, outrora, éramos néscios, desobedientes, desgarrados, escravos de toda sorte

11Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres,

12enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente,

13aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús,

14quien se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para si un pueblo para posesión suya, celoso de buenas obras.

15Esto habla, exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

Tito 3

La base de la salvación

1Recuérdales que estén sujetos a los gobernantes, a las autoridades; que sean obedientes, que estén preparados para toda buena obra;

2que no injurien a nadie, que no sean contenciosos, sino amables, mostrando toda consideración para con todos los hombres.

3Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de

11Porque la gracia de Dios se ha manifestado para la salvación de todos los hombres,

12y nos enseña que debemos renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y vivir en esta época de manera sobria, justa y piadosa,

13mientras aguardamos la bendita esperanza y la gloriosa manifestación de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15Habla de estas cosas, y exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

Tito 3

Justificados por gracia

1Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y a las autoridades; que obedezcan y que estén dispuestos a toda buena obra.

2Que no difamen a nadie ni sean pendencieros, sino amables; que muestren toda mansedumbre para con todos los hombres.

3Porque en otro tiempo nosotros también éramos insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de los malos deseos y de diversos deleites; vivíamos en

11Rumal rech chi ri Dios u c'utum ri u tok'ob chquiwäch conojel ri winak rech quecolotajic.

12Cujutijoj chi cäkatas kib chrij ri rayibal aj uwächulew xukuje' ri jastak ri man cäquiya' ta u k'ij ri Dios. Cujutijoj chi utz ri ka chomanic cäkabano, cäkaban ri suc', xukuje' cujniman che ri Dios pa ri ka c'aslemal waral cho ri uwächulew,

13chi cäkeyej na ri juluwemalaj u petic ri nimalaj ka Dios xukuje' ri ka Colonel Jesucrist, nim u k'ij cäpetic. Are wa' ri ka quicotemal xukuje' ri cu'lbal ka c'u'x.

14Ri Jesucrist xuya' ri u c'aslemal rumal kech, che kesaxic pa u k'ab ronojel etzelal xukuje' che ka josk'ixic, rech cujux rech are' xukuje' cäkacoj ka chuk'ab che u banic utzalaj tak chac.

15Chatzijoj we jastak ri'. Chebapixbej ri winak, chak'alajisaj chquiwäch jas ri man utz taj ri cäquibano. Chabana' wa' ruc' ronojel takanic, c'o c'u jun metzelan a wäch.

Ri Tit 3

Jas ri rajawaxic cäquiban ri cojonelab

1Chanataj chque ri cojonelab chi cäquiya' quib pa takic chque ri k'atal tak tzij xukuje' ri c'o qui takanic, chi queniman chque ri e c'o paquiwi'. Chanataj chque chi chquisuc'umaj quib che ronojel utzalaj chac;

2man quequiyok' ta niq'uiaj chic, man caquiyac ta ch'o'j ruc' ri qui tzij xukuje' e banal tak utzil, chiquic'utu' quib chi e mach'ol ruc' canima' chque conojel.

3Xukuje' ri uj man c'o ta ka no'j nabe canok, man uj nimanelab taj, uj subutajnak, ka yo'm kib pa u k'ab ri xa' ka rayibal xukuje' ronojel u wäch jastak ri xkaj

de paixões e prazeres, vivendo em malícia e inveja, odiosos e odiando-nos uns aos outros.

4 Quando, porém, se manifestou a benignidade de Deus, nosso Salvador, e o seu amor para com todos,

5 não por obras de justiça praticadas por nós, mas segundo sua misericórdia, ele nos salvou mediante o lavar regenerador e renovador do Espírito Santo,

6 que ele derramou sobre nós ricamente, por meio de Jesus Cristo, nosso Salvador,

7 a fim de que, justificados por graça, nos tornemos seus herdeiros, segundo a esperança da vida eterna.

8 Fiel é esta palavra, e quero que, no tocante a estas coisas, faças afirmação, confiadamente, para que os que têm crido em Deus sejam solícitos na prática de boas obras. Estas coisas são excelentes e proveitosas aos homens.

9 Evita discussões insensatas, genealogias, contendas e debates sobre a lei; porque não têm utilidade e são fúteis.

10 Evita o homem faccioso, depois de admoestá-lo primeira e segunda vez,

11 pois sabes que tal pessoa está pervertida, e vive pecando, e por si mesma está condenada.

As recomendações particulares. As saudações finais. A bênção

12 Quando te enviar Ártemas ou Tíquico, apressa-te a vir até Nicópolis ao meu encontro. Estou resolvido a passar o inverno ali.

deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros.

4Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia la humanidad,
5Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,
6que Él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador,

7para que justificados por su gracia fuésemos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.

8Palabra fiel es esta, y en cuanto a estas cosas quiero que hables con firmeza, para que los que han creído en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles para los hombres.

9Pero evita controversias necias, genealogías, contiendas y discusiones acerca de la ley, porque son sin provecho y sin valor.

10Al hombre que cause divisiones, después de la primera y segunda amonestación, deséchalo,

11sabiendo que el tal es perverso y peca, habiéndose condenado a sí mismo.

Recomendaciones finales y bendición

12Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, procura venir a mí en Nicópolis, porque he decidido pasar allí el invierno.

malicia y envidia, nos aborrecían y nos aborrecíamos unos a otros.

4Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,
5nos salvó, y no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,
6el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador,
7para que al ser justificados por su gracia viniéramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

8Ésta es palabra fiel, y en esto quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en las buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

9Pero evita las cuestiones necias, las genealogías, las contenciones y las discusiones acerca de la ley, porque son vanas y no son de provecho.

10Al que cause divisiones, deséchalo después de una y otra amonestación,

11pues sabrás que tal persona se ha pervertido, y peca y su propio juicio lo condena.

Instrucciones personales

12Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, apresúrate a reunirte conmigo en Nicópolis, porque he decidido pasar allí el invierno.

chkawäch. Xkaban etzelal, xpe koyowal we jun chic xurik utzil. Itzel xekil niq'uiaj winak chic, xukuje' itzel xujquil uj ri e are'.
4Aretak c'ut xpe ri ka Colonel Dios, xuc'ut chkawäch chi cuban utzil chke xukuje' quebulok'ok'ej ri winak,
5xujucolo, man rumal ta suc'alaj chac ri ka banom, xane' rumal rech chi xel u c'u'x chke. Xujuch'ajo, xuban c'ac' tak winak chke, jas jun alaj ne' c'äte xalaxic. Jewa' xubano rumal ri Ruxlabal ri Dios,
6ri xutak ulok pa kanima' rumal ri Jesucrist ri ka Colonel, ri pa u q'uiyal xuya' ri Uxlabaxel chke.
7Jeri' k'alajisam chic chi uj suc' chuwäch rumal ri u tok'ob, cu'l c'u ka c'u'x chi käkechbej na ri junalic c'aslemal.

8Kastzij we tzij ri'. Quinwaj c'ut chi cabij we jastak ri', muban quieb a c'u'x, rech ri e cojoninak che ri Dios queboc il che qui banic utzalaj tak chac. We jastak ri' e utz chque ri winak, c'o käquechbej chque.

9Maya' c'u qui k'ij ri conalaj tak chomanic xukuje' ri jo'sanic ri cabix chquij ri e i mam, mayac ch'o'j cuc' ri winak, miban ch'o'j chrij ri pixab. Man c'o ta c'u quechbex chque we jastak ri', man c'o ta qui patan.
10We c'o jun ri cuban chque ri cojonelab chi käquitasala' quib, chaya' u no'j jumul camul. Mawuc'aj chic awib ruc'.
11Aweta'm c'ut chi ri je u banic wa' sachinak, u yo'm can ri suc'alaj be, cämacunic. Ri mac ri cubano, are cac'utuwic chi c'okotajinak.

Ri Pawl cubij che ri Tit jas cuban na

12Aretak quintak bic ri Artems awuc', o ri Tiquico, chanim chatpet wuc' pa Nicopolis. Quinchomaj chi quinwoc'owisaj ri ic' re tew chila'.

13 Encaminha com diligência Zenas, o intérprete da lei, e Apolo, a fim de que não lhes falte coisa alguma.

14 Agora, quanto aos nossos, que aprendam também a distinguir-se nas boas obras a favor dos necessitados, para não se tornarem infrutíferos.

15 Todos os que se acham comigo te saúdam; saúda quantos nos amam na fé. A graça seja com todos vós.

13Encamina con diligencia a Zenas, intérprete de la ley, y a Apolos, para que nada les falte.

14Y que nuestro pueblo aprenda a ocuparse en buenas obras, atendiendo a las necesidades apremiantes, para que no estén sin fruto.

15Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros.

13Apresúrate también a poner en camino a Zenas, el intérprete de la ley, y a Apolos, y ayúdalos para que nada les falte.

14Y que aprendan también los nuestros a ocuparse en las buenas obras para los casos de necesidad, para que no se queden sin dar fruto.

Salutaciones y bendición final

15Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. Que la gracia sea con todos ustedes. Amén.

13Chebajacha' bic ruc' utzil ri Zens ri aj pixab xukuje' ri Apols chaya' bic ri cajwataj chque.

14Xukuje' rajawaxic chi ri e c'o kuc' cäquetamaj queboc il che utzalaj tak chac rech cäquirik ri rajawaxic, rech c'o u patan ri qui c'aslemal, je ta ne jun tico'n cuya' u wächinic.

Ri Pawl cuya' rutzil u wäch ri Tit

15Conojel ri e c'o wuc' cäquiya' apan rutzil a wäch. Chaya' rutzil qui wäch ri lok'alaj tak kachalal pa ri cojonic. Ri Dios chubana' tok'ob chiwe chi nimalaj iwonojel.

Epístola de Paulo a Filemom

Filemom 1

Prefácio e saudação

1 Paulo, prisioneiro de Cristo Jesus, e o irmão Timóteo, ao amado Filemom, também nosso colaborador,

2 e à irmã Áfia, e a Arquipo, nosso companheiro de lutas, e à igreja que está em tua casa,

3 graça e paz a vós outros, da parte de Deus, nosso Pai, e do SENHOR Jesus Cristo.

Ação de graças

4 Dou graças ao meu Deus, lembrando-me, sempre, de ti nas minhas orações,

5 estando ciente do teu amor e da fé que tens para com o SENHOR Jesus e todos os santos,

6 para que a comunhão da tua fé se torne eficiente no pleno conhecimento de todo bem que há em nós, para com Cristo.

7 Pois, irmão, tive grande alegria e conforto no teu amor, porquanto o coração dos santos tem sido reanimado por teu intermédio.

Paulo intercede em favor de Onésimo

8 Pois bem, ainda que eu sinta plena liberdade em Cristo para te ordenar o que convém,

9 prefiro, todavia, solicitar em nome do amor, sendo o que sou, Paulo, o velho e, agora, até prisioneiro de Cristo Jesus;

Filemón

Filemón 1

Saludo

1Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo: A Filemón nuestro amado hermano y colaborador,

2y a la hermana Apia, y a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa:

3Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

El amor y la fe de Filemón

4Doy gracias a mi Dios siempre, haciendo mención de ti en mis oraciones,

5porque oigo de tu amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús y hacia todos los santos;

6y ruego que la comunión de tu fe llegue a ser eficaz por el conocimiento de todo lo bueno que hay en vosotros mediante Cristo.

7Pues he llegado a tener mucho gozo y consuelo en tu amor, porque los corazones de los santos han sido confortados por ti, hermano.

Pablo intercede por Onésimo

8Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte hacer lo que conviene,

9no obstante, por causa del amor que te tengo, te ruego, siendo como soy, Pablo, anciano, y ahora también prisionero de Cristo Jesús,

Filemón

Filemón 1

Saludo

1Yo, Pablo, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro,

2a la amada hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa:

3Reciban ustedes gracia y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

El amor y la fe de Filemón

4Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de ti en mis oraciones,

5porque me he enterado del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos;

6y pido que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en ustedes por Cristo Jesús.

7Hermano, tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti han sido reconfortados los corazones de los santos.

Pablo intercede por Onésimo

8Por eso, y aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene,

9más bien te ruego por amor. Yo, Pablo, que ya soy anciano, y además prisionero de Jesucristo,

Ri Pilemon

Ri Pilemon 1

Ri Pawl cuya' rutzil u wäch ri Pilemon

1In Pawl, in c'o pa che' rumal rech ri Crist Jesus, junam ruc' ri kachalal Timotey quintz'ibaj we wuj ri' chawe, lok'alaj Pilemon, at kach ajchac,

2xukuje' che ri lok'alaj kachalal chuchu' Apia, che ri Arquip ri kachil pa ri ch'o'j, xukuje' chque ri e rech ri comon cojonelab ri cäquimulij quib cho awachoch.

3Are ta ri Dios ka Tat xukuje' ri Ajaw Jesucrist cuban tok'ob chiwe xukuje' cuya' jamaril chiwe.

Ri lok'ok'ebal u c'u'x xukuje' ri u cojonic ri Pilemon

4Quinmaltioxin che ri nu Dios, aretak catnataj chwe amak'el pa ri nu ch'awem ruc' Dios.

5Nu tom a tzijol chi calok'ok'ej xukuje' c'o a cojonic che ri Ajaw Jesus. Xukuje' nu tom a tzijol chi quebalok'ok'ej conojel ri tastalic tak winak xukuje' cak'alajisaj ri a cojonic chque.

6Quintz'onoj c'u che ri Dios chi ri at, ri a c'amom awech ri ka cojonic, chatcuin che utzalaj qui ch'obic conojel tak ri tewichibal ri e ka rikom rumal ri Crist Jesus.

7Cu'l ka c'u'x xukuje' cujquicotic rumal ri lok'ok'ebal a c'u'x, rumal rech chi a yo'm uxlanem che ri canima' ri cojonelab, wachalal.

Ri Pawl cutz'onoj tok'ob puwi' ri lok'om pataninel Onesimo

8Rumal ri', pune' man quinxe'j ta wib catintak che u banic jas ri rajawaxic cabano rumal rech chi in takom re ri Crist,

9xak c'u quitz'onoj tok'ob chawe, rumal rech chi catinlok'ok'ej. In wa' in, Pawl, in nim winak chic, camic in c'o pa che' rumal rech ri Crist Jesus,

10 sim, solicito-te em favor de meu filho Onésimo, que gerei entre algemas.
11 Ele, antes, te foi inútil; atualmente, porém, é útil, a ti e a mim.
12 Eu to envio de volta em pessoa, quero dizer, o meu próprio coração.

13 Eu queria conservá-lo comigo mesmo para, em teu lugar, me servir nas algemas que carrego por causa do evangelho;

14 nada, porém, quis fazer sem o teu consentimento, para que a tua bondade não venha a ser como que por obrigação, mas de livre vontade.

15 Pois acredito que ele veio a ser afastado de ti temporariamente, a fim de que o recebas para sempre,

16 não como escravo; antes, muito acima de escravo, como irmão caríssimo, especialmente de mim e, com maior razão, de ti, quer na carne, quer no SENHOR.

17 Se, portanto, me consideras companheiro, recebe-o, como se fosse a mim mesmo.
18 E, se algum dano te fez ou se te deve alguma coisa, lança tudo em minha conta.
19 Eu, Paulo, de próprio punho, o escrevo: Eu pagarei – para não te alegar que também tu me deves até a ti mesmo.
20 Sim, irmão, que eu receba de ti, no SENHOR, este benefício. Reanima-me o coração em Cristo.

Comunicações pessoais. Saudações e bênção

10te ruego por mi hijo Onésimo, a quien he engendrado en mis prisiones,
11el cual en otro tiempo te era inútil, pero ahora nos es útil a ti y a mí.
12Y te lo he vuelto a enviar en persona, es decir, como si fuera mi propio corazón,

13a quien hubiera querido retener conmigo, para que me sirviera en lugar tuyo en mis prisiones por el evangelio;

14pero no quise hacer nada sin tu consentimiento, para que tu bondad no fuera como por obligación, sino por tu propia voluntad.

15Porque quizá por esto se apartó de ti por algún tiempo, para que lo volvieras a recibir para siempre,

16no ya como esclavo, sino como más que un esclavo, como un hermano amado, especialmente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor.

17Si me tienes pues por compañero, acéptalo como me aceptarías a mí.
18Y si te ha perjudicado en alguna forma, o te debe algo, cárgalo a mi cuenta.
19Yo, Pablo, escribo esto con mi propia mano; yo lo pagaré (por no decirte que aun tú mismo te me debes a mí).
20Sí, hermano, permíteme disfrutar este beneficio de ti en el Señor; recrea mi corazón en Cristo.

10te ruego por mi hijo Onésimo,, que es el fruto de mis prisiones.
11En otro tiempo, él te resultaba inútil, pero ahora nos es útil a ti y a mí.
12Ahora vuelvo a enviártelo, y te pido recibirlo como si me recibieras a mí mismo.

13Yo quisiera retenerlo conmigo, para que me sirviera en mis prisiones por el evangelio, en lugar tuyo;

14pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que tu favor no te resulte una imposición, sino que sea un acto voluntario.

15Tal vez para esto se apartó de ti por algún tiempo; para que lo recibieras para siempre,

16no ya como a un esclavo, sino como a alguien más que un esclavo, como a un hermano amado, de manera especial para mí, pero más aún para ti, tanto en la carne como en el Señor.

17Así que, si me consideras tu compañero, recíbelo como si fuera yo mismo.
18Y si algún daño te causó, o si te debe algo, ponlo a mi cuenta.
19Yo, Pablo, escribo esto de mi puño y letra; yo te lo pagaré; por no decir que tú mismo estás en deuda conmigo.
20Así es, hermano; permíteme sacar algún provecho de ti en el Señor; reconforta mi corazón en el Señor.

10quinta' jun tok'ob puwi' ri nu c'ojol Onesimo, ri xux je ta ne nu c'ojol waral pa che'.
11Ri are' man c'o ta u patan chawe nabe. Camic c'ut c'o chi u patan chawe, xukuje' chwe in.
12Quintak bic awuc'. Chac'ulaj ba', je ta ne ri kas are' ri wanima'.
13Man quinwaj taj quintzokopij bic, quinwaj ta ne chi cäcanaj can wuc', rech quinupatanij che a q'uexwäch aretak in c'o pa che' rumal rech ri utzalaj tak tzij.
14Man c'o ta jas quinwaj quinbano ri ma ta xinta' na ri a no'j, rech ri tok'ob ri caban na chwe man xa' ta at ch'ijom che u banic, xane' caban na ruc' ronojel awanima'.
15Cäraj ne rumal rech wa' ri Onesimo xutas rib chawij quieb oxib k'ij, rech cäc'oji' awuc' amak'el chbe k'ij sak,
16cäc'oji' na awuc' man jacha' ta chic jun lok'om pataninel, xane' c'o na chuwäch jun lok'om pataninel, jun lok'alaj awachalal. Ri are' lok' chnuwäch in, sibalaj lok' c'u na chawäch at, man xuwi ta jas jun winak, xane' xukuje' jas jun awachalal pa ri Ajawaxel.
17Je c'u ri', we cachomaj chi in awachalal, chac'ulaj ri Onesimo je ta ne ri in.
18We c'o c'u jun c'ax u banom chawe, o c'o u c'as awuc', chatok'ij chwe in.
19In, Pawl quintz'ibaj ruc' ri nu k'ab: in quintojow na, ¡cuya' ta c'u ne ri' quinbij chawe chi a c'as awib pa nu k'ab!
20Je, wachalal, chabana' jun tok'ob chwe pa ri Ajawaxel. Chaya' uxlanem che ri wanima' pa ri Crist.

21 Certo, como estou, da tua obediência, eu te escrevo, sabendo que farás mais do que estou pedindo.

22 E, ao mesmo tempo, prepara-me também pousada, pois espero que, por vossas orações, vos serei restituído.

23 Saúdam-te Epafras, prisioneiro comigo, em Cristo Jesus,

24 Marcos, Aristarco, Demas e Lucas, meus cooperadores.

25 A graça do SENHOR Jesus Cristo seja com o vosso espírito.

21Te escribo confiado en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que digo.

22Y al mismo tiempo, prepárame también alojamiento, pues espero que por vuestras oraciones os seré concedido.

Saludos y bendición

23Te saluda Epafras, mi compañero de prisión en Cristo Jesús;

24también Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

25La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

21Te he escrito porque confío en tu obediencia, y porque sé que harás aun más de lo que te pido.

22Prepárame también alojamiento, pues espero que por las oraciones de ustedes se les concederá verme.

Salutaciones y bendición final

23Te saludan Epafras, que es mi compañero de prisiones por Cristo Jesús,

24y mis colaboradores Marcos, Aristarco, Demas y Lucas.

25Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con su espíritu. Amén.

21Quinjiquiba' nu c'u'x chawij, chi canimaj ri nu tzij. Rumal ri' xintz'ibam bic awuc'. Weta'm c'ut chi coc'ow u wi' ri caban na chuwäch ri quintz'onoj chawe.

22Chasuc'umaj c'u apan ri wokxanibal. Cu'l c'u nu c'u'x chi rumal ri i ch'awem ruc' Dios, ri Dios cuya' na chiwe chi quinopan iwuc'.

Chuq'uisbalil ri Pawl cuya' rutzil u wäch ri Pilemon

23Ri Epapras cuya' rutzil a wäch, are wachil pa che' rumal rech ri Crist Jesus.

24Xukuje' ri Marcux, ri Aristarc, ri Dems xukuje' ri Lucax, ri e wäch tak ajchaquib, cäquiya' rutzil a wäch.

25Ri u tok'ob ri Ajaw Jesucrist chc'ol ta ruc' ri iwanima'.

Epístola aos Hebreus

Hebreus 1

A revelação de Deus

1 Havendo Deus, outrora, falado, muitas vezes e de
muitas maneiras, aos pais, pelos profetas,

2 nestes últimos dias, nos falou pelo Filho, a quem
constituiu herdeiro de todas as coisas, pelo qual
também fez o universo.

3 Ele, que é o resplendor da glória e a expressão exata
do seu Ser, sustentando todas as coisas pela palavra
do seu poder, depois de ter feito a purificação dos
pecados, assentou-se à direita da Majestade, nas
alturas,

4 tendo-se tornado tão superior aos anjos quanto
herdou mais excelente nome do que eles.

Cristo é o Filho, os anjos são ministros

5 Pois a qual dos anjos disse jamais: Tu és meu Filho,
eu hoje te gerei? E outra vez: Eu lhe serei Pai, e ele
me será Filho?

6 E, novamente, ao introduzir o Primogênito no
mundo, diz: E todos os anjos de Deus o adorem.

7 Ainda, quanto aos anjos, diz: Aquele que a seus
anjos faz ventos, e a seus ministros, labareda de fogo;

Hebreos

Hebreos 1

Dios habla por el Hijo su palabra final al hombre

1Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en
muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres
por los profetas,

2en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a
quien constituyó heredero de todas las cosas, por
medio de quien hizo también el universo.

3Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta
de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la
palabra de su poder. Después de llevar a cabo la
purificación de los pecados, se sentó a la diestra de
la Majestad en las alturas,

4siendo mucho mejor que los ángeles, por cuanto ha
heredado un nombre más excelente que ellos.

El Hijo, superior a los ángeles

5Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Hijo
mío eres tú, yo te he engendrado hoy; y otra vez: Yo
seré Padre para Él, y Él será Hijo para mí?

6Y de nuevo, cuando trae al Primogénito al mundo,
dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios.

7Y de los ángeles dice: El que hace a sus
ángeles, espíritus, y a sus ministros, llama de fuego.

Hebreos

Hebreos 1

Dios ha hablado por su Hijo

1Dios, que muchas veces y de distintas maneras
habló en otros tiempos a nuestros padres por medio
de los profetas,

2en estos días finales nos ha hablado por medio del
Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y
mediante el cual hizo el universo.

3Él es el resplandor de la gloria de Dios. Es la imagen
misma de lo que Dios es. Él es quien sustenta todas
las cosas con la palabra de su poder. Después de
llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por
medio de sí mismo, se sentó a la derecha de la
Majestad, en las alturas,

4y ha llegado a ser superior a los ángeles, pues ha
recibido un nombre más sublime que el de ellos.

El Hijo es superior a los ángeles

5Porque jamás dijo Dios a ninguno de sus ángeles:
«Tú eres mi Hijo. Yo te he engendrado hoy.» Ni
tampoco: «Yo seré su Padre, y él será mi hijo.»

6Además, cuando Dios introduce al Primogénito en
el mundo, dice: «Que lo adoren todos los ángeles de
Dios.»

7Acerca de los ángeles, dice: «Él hace que sus ángeles
sean como vientos, y sus ministros como llamas de
fuego.»

Aj Hebreyib

Aj Hebreyib 1

Ri Dios xujuch'abej rumal ri u c'ojol

1Ri Dios q'ui mul xebuch'abej can ri e ka mam ojer,
q'ui qui ch'abexic xubano cumal ri k'axal tak tzij.

2Pa we q'uisbal tak k'ij ri' xujuch'abej rumal ri
C'ojolaxel. Ri xucojo chi are' quechben conojel ri
jastak, rumal c'u ri are' xebantaj ronojel ri
uwächulew xukuje' ronojel ri c'olic.

3Rumal ri are' cäjuluw ri u juluwem ri Dios. Are u
wächbal ri kas u ca'yebal ri Dios. Ri are' ruc'am
ronojel ri jastak rumal ri tzij re ri u cuinem. Aretak
xujujosk'ij pa ri ka mac, xt'uyi' pa ri u wiquiak'ab ri
Dios ri nim u k'ij chicaj.

**Ri u c'ojol ri Dios are' nim na u k'ij chquiwäch ri
tako'nib aj caj**

4Sibalaj xnimarisax na u k'ij chquiwäch ri tako'nib aj
caj. Jeri' chi xrechbej jun bi'aj sibalaj utz na
chquiwäch ri e are'.

5Mawi jumul xubij ta ri Dios che jun tako'nib aj caj:
“At ri' ri nu C'ojol, in xatinwalc'ualaj camic; ” mawi
xubij ta che jun tako'n aj caj: “In quinux na jun
Tataxel che, ri are' c'ut cux na jun C'ojolaxel chwe.”
6Xukuje', aretak xucoj ri u nabeal cho ri uwächulew,
xubij: “Chi conojel ri e u tako'nib ri Dios ri e aj caj,
chk'ijilax cumal.”
7Cubij c'u ri Dios chquij ri e tako'nib aj caj: “Cubano
chi ri e u tako'n aj caj quebux je ta ne quiakik',
xukuje' chi ri e pataninel rech quebux je ta ne rak'
k'ak'.”

8 mas acerca do Filho: O teu trono, ó Deus, é para todo o sempre; e: Cetro de eqüidade é o cetro do seu reino.

9 Amaste a justiça e odiaste a iniqüidade; por isso, Deus, o teu Deus, te ungiu com o óleo de alegria como a nenhum dos teus companheiros.

10 Ainda: No princípio, SENHOR, lançaste os fundamentos da terra, e os céus são obra das tuas mãos;
11 eles perecerão; tu, porém, permaneces; sim, todos eles envelhecerão qual veste;
12 também, qual manto, os enrolarás, e, como vestes, serão igualmente mudados; tu, porém, és o mesmo, e os teus anos jamais terão fim.
13 Ora, a qual dos anjos jamais disse: Assenta-te à minha direita, até que eu ponha os teus inimigos por estrado dos teus pés?
14 Não são todos eles espíritos ministradores, enviados para serviço a favor dos que hão de herdar a salvação?

Hebreus 2

O perigo da negligência

1 Por esta razão, importa que nos apeguemos, com mais firmeza, às verdades ouvidas, para que delas jamais nos desviemos.
2 Se, pois, se tornou firme a palavra falada por meio de anjos, e toda transgressão ou desobediência recebeu justo castigo,
3 como escaparemos nós, se negligenciarmos tão grande salvação? A qual, tendo sido anunciada inicialmente pelo SENHOR, foi-nos depois confirmada pelos que a ouviram;

8Pero del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos, y cetro de equidad es el cetro de tu reino.

9Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por lo cual Dios, tu Dios, te ha ungido con oleo de alegría más que a tus compañeros.

10Y: Tú, Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos;

11Ellos perecerán, pero tú permaneces; y todos ellos como una vestidura se envejecerán,
12 y como un manto los enrollarás; como una vestidura serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin.
13Pero, ¿a cuál de los ángeles ha dicho jamás: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?
14¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por causa de los que heredarán la salvación?

Hebreos 2

Peligro de la negligencia

1Por tanto, debemos prestar mucha mayor atención a lo que hemos oído, no sea que nos desviemos.

2Porque si la palabra hablada por medio de ángeles resultó ser inmutable, y toda transgresión y desobediencia recibió una justa retribución,
3¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? La cual, después que fue anunciada primeramente por medio del Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,

8Pero del Hijo dice: «Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; el cetro de tu reino es un cetro de justicia.

9Amas la justicia, y odias la maldad. Por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de alegría más que a tus compañeros.»

10Y también dice: «Señor, tú fundaste la tierra en el principio, y los cielos son obra de tus manos.

11Ellos perecerán, pero tú permaneces para siempre. Todos ellos se desgastarán como un vestido;
12los enrollarás como un manto, y quedarán cambiados; pero tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin.»
13Dios jamás le dijo a ninguno de los ángeles: «Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»
14¿Y acaso no son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir a quienes serán los herederos de la salvación?

Hebreos 2

Una salvación tan grande

1Por tanto, es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído, no sea que nos extraviemos.

2Porque si el mensaje anunciado por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo,
3¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron.

8Che c'u ri C'ojolaxel cubij wi: “Ri a tem re ajawibal, oh Dios, amak'el chbe k'ij sak man q'uisel taj. Bara' re suq'uil ri u bara' ri awajawinic.
9Alok'ok'em ri suq'uil, awetzelam c'u u wäch ri etzelal. Rumal wa' ri Dios, ri a Dios, sibalaj xuya' na quicotemal chawe at chquiwäch ri awachil, je ta ne xuya' aseit pawi'.”
10Xukuje' cubij ri Dios: “Ri at, Wajaw pa ri u tiquiritajic xaban ri uwächulew, xukuje' ri caj are u chac ri a k'ab.
11E are wa' käsach na qui wäch, ri at c'ut cätc'oji' na. Conojel quek'elob na je jas jun atz'iak.
12Quebabot na je ta ne jun c'ul, quejal na je jas jun atz'iak. Ri at c'ut xak at je wi, ri a junab man e q'uisel taj.”
13Mawi c'u jumul xubij ta ri Dios che jun tako'n aj caj: “Chatt'uyul pa ri nu wiquiak'ab, c'ä quebenya' na ri a c'ulel che qui tac'alibal ri e awakan.”
14Conojel c'ut ri tako'nib aj caj, e uxlabal ri e c'o pa ri patanijic cho ri Dios e takom ulok che qui patanixic ri winak ri caquechbej ri colotajic.

Aj Hebreyib 2

Nim chkila' wi ri u tok'ob ri Dios

1Rumal ri', rajawaxic chi sibalaj quekanimaj na ri jastak ri ka tom, mäkatas kib chrij.

2Co xtiqui can ri tzij ri tzijom ojer cumal ri tako'nib aj caj. Jachin c'ut ri man xucoj taj o man xunimaj taj xc'äjisax u wäch, jas ri takal che.
3E ta c'u lo ri uj, ¿jas ta cäkabano cujto'tajic, we man cujoc il che ri nimalaj tok'ob ri xuban ri Dios che ka colic?Nabe xtzijox wa' rumal ri Ajawaxel, te c'u ri' xbix chke chi kastzij cumal ri xeto'wic.

4 dando Deus testemunho juntamente com eles, por sinais, prodígios e vários milagres e por distribuições do Espírito Santo, segundo a sua vontade.

Jesus coroado de glória: sumo sacerdote idôneo e compassivo

5 Pois não foi a anjos que sujeitou o mundo que há de vir, sobre o qual estamos falando;

6 antes, alguém, em certo lugar, deu pleno testemunho, dizendo: Que é o homem, que dele te lembres? Ou o filho do homem, que o visites?

7 Fizeste-o, por um pouco, menor que os anjos, de glória e de honra o coroaste [e o constituíste sobre as obras das tuas mãos].
8 Todas as coisas sujeitaste debaixo dos seus pés. Ora, desde que lhe sujeitou todas as coisas, nada deixou fora do seu domínio. Agora, porém, ainda não vemos todas as coisas a ele sujeitas;
9 vemos, todavia, aquele que, por um pouco, tendo sido feito menor que os anjos, Jesus, por causa do sofrimento da morte, foi coroado de glória e de honra, para que, pela graça de Deus, provasse a morte por todo homem.

10 Porque convinha que aquele, por cuja causa e por quem todas as coisas existem, conduzindo muitos filhos à glória, aperfeiçoasse, por meio de sofrimentos, o Autor da salvação deles.

11 Pois, tanto o que santifica como os que são santificados, todos vêm de um só. Por isso, é que ele não se envergonha de lhes chamar irmãos,

4testificando Dios juntamente con ellos, tanto por señales como por prodigios, y por diversos milagros y por dones del Espíritu Santo según su propia voluntad.

Cristo coronado de gloria y honor

5Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando.

6Pero uno ha testificado en cierto lugar diciendo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, o el hijo del hombre para que te intereses en él?

7Le has hecho un poco inferior a los ángeles; le has coronado de gloria y honor, y le has puesto sobre las obras de tus manos;

8 todo lo has sujetado bajo sus pies. Porque al sujetarlo todo a él, no dejó nada que no le sea sujeto. Pero ahora no vemos aún todas las cosas sujetas a él.

9Pero vemos a aquel que fue hecho un poco inferior a los ángeles, es decir, a Jesús, coronado de gloria y honor a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios probara la muerte por todos.

10Porque convenía que aquel para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas, llevando muchos hijos a la gloria, hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos.

11Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos hermanos,

4Además, Dios la ha confirmado con señales y prodigios, y con diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo, según su voluntad.

El autor de la salvación

5Dios no puso el mundo venidero, del cual estamos hablando, bajo la autoridad de los ángeles.

6Como alguien testificó en cierto lugar: «¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que lo tengas en cuenta?

7Lo hiciste un poco menor que los ángeles; lo coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de tus manos;
8todo lo sujetaste debajo de sus pies.» Así que, si Dios puso todas las cosas debajo de sus pies, entonces no dejó nada que no esté sujeto a él. Sin embargo, todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas.
9Lo que sí vemos es que Jesús, que fue hecho un poco menor que los ángeles, está coronado de gloria y de honra, a causa de la muerte que sufrió. Dios, en su bondad, quiso que Jesús experimentara la muerte para el bien de todos.

10Porque convenía que Dios, por quien todas las cosas existen y subsisten, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos, a fin de llevar muchos hijos a la gloria.

11Porque el mismo origen tienen el que santifica y los que son santificados. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos

4Jeri' ri Dios xuk'alajisaj chi kastzij, xebuban etal, mayibal, xukuje' ronojel u wäch nimak tak chac rumal, xujach ri Uxlabaxel chque ri winak jas ri u rayibal.

Ri Jesucrist Winak

5Man chque ta ri tako'nib aj caj ri Dios u yo'm wi takanic puwi' ri uwächulew ri käpe na, ri käkatzijoj.
6Pa jun c'olbal chupam ri Tz'ibatalic, c'o jun ri xuk'alajisaj ri u tzij ri Dios xubij: “¿Jas lo qui banic ri winak, chi canataj che la? ¿Jas lo u banic ri rija'l winak chi cachajij la?
7Xa' jubik' xban la che chi ch'utin na u k'ij chquiwäch ri tako'nib aj caj. Xban c'u la che chi nim u k'ij, xukuje' nim quilic, je ta ne jun corona ri xcoj la che.
8Ronojel xcoj la chquixe' ri rakan.” Aretak c'ut xuya' ronojel ri jastak pa takic che, man c'o ta xuya' canok ri ma ta c'o chuxe' ri u takanic, c'ä maja' c'u käkilo chi conojel ri jastak e c'o chuxe' ri u takanic.
9Are c'u ri Jesus, ri xban che chi ch'utin na jubik' ri u k'ij chquiwäch ri tako'nib aj caj, käkilo chi nim u k'ij xukuje' nim quilic, je ta ne jun corona ri cojom che. Jewa' banom che rumal rech chi xurik cämical rumal quech conojel, jas ri tok'ob ri xuban ri Dios chque.
10Rumal ri Dios e c'o conojel ri jastak, xukuje' conojel ri jastak e rech are'. Käraj chi e q'ui queboc che ralc'ual xukuje' quebopan pa ri u juluwem. Rumal ri' rajawaxic xutz'akatisaj ri Crist ri qui Colonel rumal c'axc'olil.
11Are ri Jun ri cäbanow tastalic tak winak chque, xukuje' ri e rech ri cäban tastalic tak winak chque, ruc' ri Tataxel e elinak wi conojel. Rumal ri' ri Jesus man cäq'uix ta che u bixic chi e rachalal.

12 dizendo: A meus irmãos declararei o teu nome, cantar-te-ei louvores no meio da congregação.

13 E outra vez: Eu porei nele a minha confiança. E ainda: Eis aqui estou eu e os filhos que Deus me deu.

14 Visto, pois, que os filhos têm participação comum de carne e sangue, destes também ele, igualmente, participou, para que, por sua morte, destruísse aquele que tem o poder da morte, a saber, o diabo,

15 e livrasse todos que, pelo pavor da morte, estavam sujeitos à escravidão por toda a vida.

16 Pois ele, evidentemente, não socorre anjos, mas socorre a descendência de Abraão.
17 Por isso mesmo, convinha que, em todas as coisas, se tornasse semelhante aos irmãos, para ser misericordioso e fiel sumo sacerdote nas coisas referentes a Deus e para fazer propiciação pelos pecados do povo.

18 Pois, naquilo que ele mesmo sofreu, tendo sido tentado, é poderoso para socorrer os que são tentados.

Hebreus 3

Cristo é superior a Moisés. O perigo da incredulidade e da desobediência

1 Por isso, santos irmãos, que participais da vocação celestial, considerai atentamente o Apóstolo e Sumo Sacerdote da nossa confissão, Jesus,

2 o qual é fiel àquele que o constituiu, como também o era Moisés em toda a casa de Deus.

12diciendo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la congregación te cantaré himnos.

13Y otra vez: Yo en Él confiaré. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos que Dios me ha dado.

14Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, Él igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo,

15y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida.

16Porque ciertamente no ayuda a los ángeles, sino que ayuda a la descendencia de Abraham.
17Por tanto, tenía que ser hecho semejante a sus hermanos en todo, a fin de que llegara a ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote en las cosas que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

18Pues por cuanto Él mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Hebreos 3

Jesús, superior a Moisés

1Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad a Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra fe.

2El cual fue fiel al que le designó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

12cuando dice: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos, y en medio de la congregación te alabaré.»

13Y en otra parte: «Yo confiaré en él.” Y una vez más: «Aquí estoy, con los hijos que Dios me dio.»

14Así como los hijos eran de carne y hueso, también él era de carne y hueso, para que por medio de la muerte destruyera al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo,
15y de esa manera librara a todos los que, por temor a la muerte, toda su vida habían estado sometidos a esclavitud.
16Ciertamente él no vino para ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abrahán.

17Por eso le era necesario ser semejante a sus hermanos en todo: para que llegara a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiara los pecados del pueblo.

18Puesto que él mismo sufrió la tentación, es poderoso para ayudar a los que son tentados.

Hebreos 3

Jesús, superior a Moisés

1Por lo tanto, hermanos santos, que tienen parte del llamamiento celestial, consideren a Cristo Jesús, el apóstol y sumo sacerdote de la fe que profesamos.

2Él es fiel al que lo constituyó, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios.

12Cubij c'ut: “Quintzijoj na ri bi' la chque ri wachalal, quinbixoj na pa ri u mulixic quib.”

13Xukuje' cubij: “Quinjiquiba' ri nu c'u'x chrij ri Dios.” Xukuje' cubij: “Chiwilampe', ri in cuc' ri alc'ualaxelab ri xebuya' ri Dios chwe.”
14Jas ri alc'ualaxelab c'o qui ti'jal xukuje' c'o qui quiq'uel, xukuje' ri Jesus junam xuc'am re cuc'. Je xubano, rech rumal ri u cämical, cusach u wäch ri jun ri c'o u takanic puwi' ri cämical, are wa' ri itzel.
15Jeri' xebutzokopij bic conojel ri e c'o pa u k'ab ri cämical pa ronojel ri qui c'aslemal xa' rumal rech chi cäquixe'j quib chuwäch ri cämical.
16Kastzij man are ta xebuto' ri tako'nib aj caj, xane' are xebuto' ri e rija'l ri Abraham.
17Rumal c'u rech wa', rajawaxic chi cajunamataj na pa ronojel cuc' ri e rachalal. Jewa' xubano rech cux qui nimal ri cojol tak tabal tok'ob chuwäch ri Dios, jic, ri quil u c'u'x chque ri winak, rech cäcäm che qui q'uexwäch che u sachic ri qui mac.

Ri Jesus cäcuinic cujuto' rumal rech man c'o ta jun mac xubano

18Rumal c'u rech chi ri are' xurik c'ax aretak xtakchi'x che mac, cäcuin che qui to'ic ri quetakchi'x che mac.

Aj Hebreyib 3

Nim na u k'ij ri Jesus chuwäch ri Moises

1Je c'u ri', tastalic tak wachalal, ix siq'uim cuc' niq'uiaj chic chi quixux rech ri Dios. Kas chichomaj ba' ri Crist Jesus, are takom xukuje' qui nimal ri cojol tabal tok'ob re ri ka cojonic.
2Ri are' jic chuwäch ri Dios, ri xcojow che qui nimal ri cojol tabal tok'ob, jas xukuje' ri Moises are jic chuwäch ronojel ri rachoch Dios.

3 Jesus, todavia, tem sido considerado digno de tanto maior glória do que Moisés, quanto maior honra do que a casa tem aquele que a estabeleceu.
4 Pois toda casa é estabelecida por alguém, mas aquele que estabeleceu todas as coisas é Deus.
5 E Moisés era fiel, em toda a casa de Deus, como servo, para testemunho das coisas que haviam de ser anunciadas;

6 Cristo, porém, como Filho, em sua casa; a qual casa somos nós, se guardarmos firme, até ao fim, a ousadia e a exultação da esperança.

7 Assim, pois, como diz o Espírito Santo: Hoje, se ouvirdes a sua voz,

8 não endureçais o vosso coração como foi na provocação, no dia da tentação no deserto,

9 onde os vossos pais me tentaram, pondo-me à prova, e viram as minhas obras por quarenta anos.

10 Por isso, me indignei contra essa geração e disse: Estes sempre erram no coração; eles também não conheceram os meus caminhos.

11 Assim, jurei na minha ira: Não entrarão no meu descanso.

12 Tende cuidado, irmãos, jamais aconteça haver em qualquer de vós perverso coração de incredulidade que vos afaste do Deus vivo;
13 pelo contrário, exortai-vos mutuamente cada dia, durante o tempo que se chama Hoje, a fim de que nenhum de vós seja endurecido pelo engano do pecado.

3Porque Él ha sido considerado digno de más gloria que Moisés, así como el constructor de la casa tiene más honra que la casa.
4Porque toda casa es hecha por alguno, pero el que hace todas las cosas es Dios.
5Y Moisés fue fiel en toda la casa de Dios como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir más tarde;
6pero Cristo fue fiel como Hijo sobre la casa de Dios, cuya casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin nuestra confianza y la gloria de nuestra esperanza.

7Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy su voz,
8 no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, como en el día de la prueba en el desierto,

9 donde vuestros padres me tentaron al ponerme a prueba, y vieron mis obras por cuarenta años.

10Por lo cual me disgusté con aquella generación, y dije: «siempre se desvían en su corazón, y no han conocido mis caminos»;

11 como juré en mi ira: «No entrarán en mi reposo».

12Tened cuidado, hermanos, no sea que en alguno de vosotros haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo.

13Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado.

3Pero a Jesús se le ha concedido más honor que a Moisés, así como al que hace una casa se le rinde más honor que a la casa misma.
4Porque toda casa es hecha por alguien, pero el que hizo todas las cosas es Dios.

5Como siervo, Moisés fue fiel en toda la casa de Dios, para dar testimonio de lo que se iba a decir.

6Cristo, en cambio, como hijo es fiel sobre su casa, que somos nosotros, si mantenemos la confianza firme hasta el fin y nos gloriamos en la esperanza.

El reposo del pueblo de Dios

7Por eso, como dice el Espíritu Santo: «Si ustedes oyen hoy su voz,
8no endurezcan su corazón, como lo hicieron en el desierto, en el día de la tentación, cuando me provocaron.
9Allí los antepasados de ustedes me tentaron, me pusieron a prueba, aun cuando durante cuarenta años habían visto mis obras.
10Por eso me disgusté contra ellos, y dije: "Su corazón siempre divaga; no han reconocido mis caminos."

11Por eso, en mi furor juré: "No entrarán en mi reposo."»

12Hermanos, cuiden de que no haya entre ustedes ningún corazón pecaminoso e incrédulo, que los lleve a apartarse del Dios vivo.

13Más bien, anímense unos a otros día tras día, mientras se diga «Hoy», para que el engaño del pecado no endurezca a nadie.

3Takal che ri Jesus chi nim na u k'ij chuwäch ri Moises, jas ri nim quil wi na ri xbanow ri ja chuwäch ri ja.
4Ronojel ja cäban rumal jachin jun. Are c'u ri xebanow conojel ri jastak, are' ri Dios.

5Ri Moises kastzij jic pa ronojel ri rachoch Dios, je jas jun pataninel, che u k'alajisaxic jas ri cätzijox na.

6Are c'u ri Crist jacha' jun c'ojolaxel, puwi' ri rachoch Dios; uj c'u ri' we ja ri', we co ka tiquibam ri jiquibam c'uxaj xukuje' ri u nimarisaxic ka k'ij che ri cu'lbal c'uxaj.

Uxlanem che ri u tinimit ri Dios

7Rumal ri', jas ri cubij ri Ruxlabal ri Dios pa ri Tz'ibatalic: "We quito jas cubij ri Dios camic,
8micowirisaj ri iwanima', jas ri xquiban ri winak aretak xetzak pa takchibal mac pa ri chaki'j uwo sak, xquiyac c'u woyowal.
9Are chi' ri e i mam xquiban jastak chnuwäch xa' che rilic jas quinbano, pune' xquilo cawinak junab jas ri xinban cuc'.
10Rumal c'u ri' xpe woyowal chque ri winak ri', xinbij c'ut: 'Amak'el e sachinak pa canima', man e qui ch'obom ta c'u ri nu be.'
11Xinbij c'u pa ri chi'nic ri kas cäban na pa ri woyowal jas ri quinban na, xinbij: 'Man queboc ta na pa ri wuxlanem.' "
12Chiwila', wachalal, c'o jun chiwe mäc'oji' itzelalaj ranima' ri man cäcojon taj, ri cutas rib cuya' can ri Dios c'aslic.

13Xane' chipixbela' iwib ronojel k'ij, aretak c'ä c'o ri k'ij camic, rech c'o jun chiwe mucowirisaj ri ranima' rumal ri u subunic ri mac.

14 Porque nos temos tornado participantes de Cristo, se, de fato, guardarmos firme, até ao fim, a confiança que, desde o princípio, tivemos.

15 Enquanto se diz: Hoje, se ouvirdes a sua voz, não endureçais o vosso coração, como foi na provocação.

16 Ora, quais os que, tendo ouvido, se rebelaram? Não foram, de fato, todos os que saíram do Egito por intermédio de Moisés?
17 E contra quem se indignou por quarenta anos? Não foi contra os que pecaram, cujos cadáveres caíram no deserto?

18 E contra quem jurou que não entrariam no seu descanso, senão contra os que foram desobedientes?

19 Vemos, pois, que não puderam entrar por causa da incredulidade.

Hebreus 4

A entrada no descanso de Deus pela fé

1 Temamos, portanto, que, sendo-nos deixada a promessa de entrar no descanso de Deus, suceda parecer que algum de vós tenha falhado.
2 Porque também a nós foram anunciadas as boas-novas, como se deu com eles; mas a palavra que ouviram não lhes aproveitou, visto não ter sido acompanhada pela fé naqueles que a ouviram.
3 Nós, porém, que cremos, entramos no descanso, conforme Deus tem dito: Assim, jurei na minha ira: Não entrarão no meu descanso. Embora, certamente, as obras estivessem concluídas desde a fundação do mundo.

14Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad,

15en cuanto se dice: Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

16Porque ¿quiénes, habiendo oído, le provocaron? ¿Acaso no fueron todos los que salieron de Egipto guiados por Moisés?
17¿Y con quiénes se disgustó por cuarenta años? ¿No fue con aquellos que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

18¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que fueron desobedientes?

19Vemos, pues, que no pudieron entrar a causa de su incredulidad.

Hebreos 4

Reposo de Dios y del creyente

1Por tanto, temamos, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.
2Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron.

3Porque los que hemos creído entramos en ese reposo, tal como Él ha dicho: Como juré en mi ira: «no entrarán en mi reposo», aunque las obras de Él estaban acabadas desde la fundación del mundo.

14Nosotros hemos llegado a participar de Cristo, siempre y cuando retengamos firme hasta el fin la confianza que tuvimos al principio.

15Como ya se ha dicho: «Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan su corazón, como cuando me provocaron.»
16¿Y quiénes fueron los que lo provocaron, aun después de haberlo oído? ¿No fueron acaso todos los que salieron de Egipto por mediación de Moisés?
17¿Y con quiénes estuvo él disgustado durante cuarenta años? ¿No fue acaso con los que pecaron, cuyos cadáveres quedaron tendidos en el desierto?

18¿Y a quiénes les juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

19Como podemos ver, no pudieron entrar por causa de su incredulidad.

Hebreos 4

1Por eso, temamos a Dios mientras tengamos todavía la promesa de entrar en su reposo, no sea que alguno de ustedes parezca haberse quedado atrás.
2Porque la buena nueva se nos ha anunciado a nosotros lo mismo que a ellos; pero de nada les sirvió a ellos el oír esta palabra porque, cuando la oyeron, no la acompañaron con fe.

3Pero los que creímos hemos entrado en el reposo, conforme a lo que él dijo: «Por eso, en mi furor juré: "No entrarán en mi reposo"», aun cuando sus obras estaban acabadas desde la creación del mundo.

14Je c'ut e jacha' ri alc'ualaxelab re jun ja winak e re xa' junam ti'j xukuje' junam quic', jeri' xukuje' ri Jesus aj ti'j xukuje' aj quic' aj winak, ruc' ri u cämical xuch'äc ri cuinelalaj cämisanel, ri u bixic wa' are' ri itzel.
15Chkajiquiba' ka c'u'x chrij aretak c'ä cäbixic: "We quito jas cubij ri Dios camic, micowirisaj ri iwanima', jas ri xquiban ri winak aretak xquiyac woyowal."
16¿Jachin tak ri xquiyac royowal ri Dios pune' xquita' ri u tzij?Are' conojel ri xebesax ulok pa Ejipt rumal ri Moises.
17¿Jachin tak chquij xc'oji' wi ri royowal ri Dios pa cawinak junab?Are' chquij ri xemacunic, ri are' xecäm can pa ri chaki'j uwo sak.
18¿Jachin chque tak xubij wi ri Dios ri chi'nic ri kas cäban na, chi man queboc ta na ruc' pa ri uxlanem?Are' chquij ri man xeniman taj.
19Cäkil c'ut chi man xecuin taj xeboquic rumal rech chi man xecojon taj.

Aj Hebreyib 4

Uxlanem

1Xbix chke rumal ri Dios chi cujoc na pa ri uxlanem. Chkaxe'j ba kib, we ne c'o jun chiwe muc'ulmaj chi man coc ta pa ri uxlanem.
2Ri uj xukuje' ka tom ri tzij re colobal ib junam jas ri e are'. Ri e are' c'ut man c'o ta xquechbej che ri u tatabexic ri tzij rumal rech chi man xecojon taj aretak xquitatabej.
3Are c'u ri uj cujoc ruc' pa ri uxlanem, ri uj cojoninak chic, jas ri xubij ri Dios: "Xinbij pa ri woyowal ruc' ri chi'nic ri kas cäban na chi man queboc ta na wuc' pa ri c'olbal ri quinuxlan wi." Xuq'uis c'u ne ri Dios ri u chac aretak xtiquiritaj ri uwächulew.

4 Porque, em certo lugar, assim disse, no tocante ao sétimo dia: E descansou Deus, no sétimo dia, de todas as obras que fizera.
5 E novamente, no mesmo lugar: Não entrarão no meu descanso.
6 Visto, portanto, que resta entrarem alguns nele e que, por causa da desobediência, não entraram aqueles aos quais anteriormente foram anunciadas as boas-novas,
7 de novo, determina certo dia, Hoje, falando por Davi, muito tempo depois, segundo antes fora declarado: Hoje, se ouvirdes a sua voz, não endureçais o vosso coração.

8 Ora, se Josué lhes houvesse dado descanso, não falaria, posteriormente, a respeito de outro dia.

9 Portanto, resta um repouso para o povo de Deus.

10 Porque aquele que entrou no descanso de Deus, também ele mesmo descansou de suas obras, como Deus das suas.
11 Esforcemo-nos, pois, por entrar naquele descanso, a fim de que ninguém caia, segundo o mesmo exemplo de desobediência.

12 Porque a palavra de Deus é viva, e eficaz, e mais cortante do que qualquer espada de dois gumes, e penetra até ao ponto de dividir alma e espírito, juntas e medulas, e é apta para discernir os pensamentos e propósitos do coração.

13 E não há criatura que não seja manifesta na sua presença; pelo contrário, todas as coisas estão

4Porque así ha dicho en cierto lugar acerca del séptimo día: Y Dios reposó en el séptimo día de todas sus obras;

5y otra vez en este pasaje: no entrarán en mi reposo.

6Por tanto, puesto que todavía falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes antes se les anunció la buena nueva no entraron por causa de su desobediencia,
7Dios otra vez fija un día: Hoy. Diciendo por medio de David después de mucho tiempo, como se ha dicho antes: Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.

8Porque si Josué les hubiera dado reposo, Dios no habría hablado de otro día después de ese.

9Queda, por tanto, un reposo sagrado para el pueblo de Dios.
10Pues el que ha entrado a su reposo, él mismo ha reposado de sus obras, como Dios reposó de las suyas.
11Por tanto, esforcémonos por entrar en ese reposo, no sea que alguno caiga siguiendo el mismo ejemplo de desobediencia.

Poder de la palabra de Dios

12Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.
13Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

4En cierto lugar se dice así del séptimo día: «Dios reposó de todas sus obras en el séptimo día.»

5Y una vez más dice: «No entrarán en mi reposo».

6Por lo tanto, y puesto que aún falta que algunos entren en el reposo, y como aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de su desobediencia,

7vuelve a determinarse un día, «Hoy», al decir después de tanto tiempo, por medio de David: «Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan su corazón».

8Si Josué les hubiera dado el reposo, no habría hablado después de otro día.

9De modo que aún queda un reposo para el pueblo de Dios.

10Porque el que entra en su reposo, reposa también de sus obras, como Dios reposó de las suyas.

11Procuremos, pues, entrar en ese reposo, para que nadie siga el ejemplo de los que desobedecieron.

12La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

13Nada de lo que Dios creó puede esconderse de él, sino que todas las cosas quedan al desnudo y

4Pa jun c'olbal c'ut je cubij wa' ri Tz'ibatalic chrij ri uwuk k'ij: “Xuxlan ri Dios che ronojel ri u chac pa ri uwuk k'ij.”
5Jumul chic cubij ri Tz'ibatalic: “Man queboc ta na wuc' pa ri uxlanem.”

6Cäraj c'u na jujun ri queboc na pa ri uxlanem. Are c'u ri qui tom ri tzij re colobal ib nabe man xeboc taj rumal rech chi man xeniman taj.

7Rumal ri', jumul chic ri Dios xuchomaj jun k'ij, are ri camic. Oc'owinak chi q'ui junab, xubij rumal ri David, jas ri bim canok: “We quito jas cubij ri Dios camic, micowirisaj ri iwanima'.”
8We ta ri Josue xuya' ta ri uxlanem chque ri e aj israelib, ri Dios ma ta xutzijoj chi jun k'ij ri' ri cäpe na.

9Rumal ri' c'o na jun uxlanem che ri u tinimit ri Dios.

10Apachin c'ut ri coc pa ri ruxlanem ri Dios, are' xukuje' uxlaninak che ri u chac, jas ri Dios xuxlan che ri rech.
11Chkacojo' ba' ka chuk'ab rech cujoc pa ri uxlanem ri', rech man c'o ta jun cätzakic cutakej ta c'ut ri c'utbal que ri man xeniman taj.

12Ri u tzij ri Dios c'aslic xukuje' c'o u cuinem. C'o na u ware chuwäch apachique ch'ich' ri quieb u pa u chi'. Cuban quieb chque ri anima' ruc' ri uxlabal, cuban quieb chque ri u wiki'b ri bak ruc' ri u pa bak. Reta'm ri u chomanic xukuje' ri u rayibal ri canima' ri winak, we utz o man utz taj.

13Man c'o ta jun jasach banom ta cho ri uwächulew c'u'm ta chuwäch ri Dios. Conojel ri jastak e

descobertas e patentes aos olhos daquele a quem temos de prestar contas.

Jesus, o sumo sacerdote que se compadece de nós

14 Tendo, pois, a Jesus, o Filho de Deus, como grande sumo sacerdote que penetrou os céus, conservemos firmes a nossa confissão.

15 Porque não temos sumo sacerdote que não possa compadecer-se das nossas fraquezas; antes, foi ele tentado em todas as coisas, à nossa semelhança, mas sem pecado.

16 Acheguemo-nos, portanto, confiadamente, junto ao trono da graça, a fim de recebermos misericórdia e acharmos graça para socorro em ocasião oportuna.

Hebreus 5

Cristo, superior ao sacerdócio da antiga aliança

1 Porque todo sumo sacerdote, sendo tomado dentre os homens, é constituído nas coisas concernentes a Deus, a favor dos homens, para oferecer tanto dons como sacrifícios pelos pecados,

2 e é capaz de condoer-se dos ignorantes e dos que erram, pois também ele mesmo está rodeado de fraquezas.

3 E, por esta razão, deve oferecer sacrifícios pelos pecados, tanto do povo como de si mesmo.

4 Ninguém, pois, toma esta honra para si mesmo, senão quando chamado por Deus, como aconteceu com Arão.

5 Assim, também Cristo a si mesmo não se glorificou para se tornar sumo sacerdote, mas o glorificou aquele que lhe disse: Tu és meu Filho, eu hoje te gerei;

Jesús, el gran Sumo Sacerdote

14Teniendo, pues, un gran Sumo Sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra fe.

15Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

16Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Hebreos 5

Jesús como Sumo Sacerdote

1Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en las cosas que a Dios se refieren, para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados;

2y puede obrar con benignidad para con los ignorantes y extraviados, puesto que él mismo está sujeto a flaquezas;

3y por esa causa está obligado a ofrecer sacrificios por los pecados, tanto por sí mismo como por el pueblo.

4Y nadie toma este honor para sí mismo, sino que lo recibe cuando es llamado por Dios, así como lo fue Aarón.

5De la misma manera, Cristo no se glorificó a sí mismo para hacerse Sumo Sacerdote, sino que lo glorificó el que le dijo: Hijo mío eres tú, Yo te he engendrado hoy;

descubiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que rendir cuentas.

Jesús el gran sumo sacerdote

14Por lo tanto, y ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, retengamos nuestra profesión de fe.

15Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.

16Por tanto, acerquémonos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para cuando necesitemos ayuda.

Hebreos 5

1Todo sumo sacerdote es elegido entre los hombres, y constituido a favor de los hombres ante la presencia de Dios, para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados

2y para mostrarse paciente con los ignorantes y extraviados, ya que él mismo adolece de la debilidad humana.

3Por eso mismo debe presentar una ofrenda por sus propios pecados, así como por los del pueblo.

4Pero nadie puede tomar este honor por cuenta propia, sino sólo el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón.

5Tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino que ese honor se lo dio el que le dijo: «Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy»,

ch'anach'oj xukuje' e k'alaj chuwäch ri u bak'wäch ri Jun ri cäkabij wi na jas ri ka banom.

Ri Jesus are' ri nimalaj qui nimal ri cojol tabal tok'ob

14C'o jun nimalaj qui nimal ri cojol tabal tok'ob kech uj, ri xroc'owisaj ri caj, ri Jesus u C'ojol ri Dios. Rumal ri', chkak'alajisaj ri ka cojonic, co chujtac'alok.

15Ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob ri c'o kuc', cäcuinic quil u c'u'x che ri ka tukaril, rumal rech chi xtakchi'x che ronojel u wäch c'ambejenic je jas ri uj, man xmacun ta c'ut.

16Mäkaxe'j ba' kib, chujkeb chuwäch ri tem re ajawibal rech ri u tok'ob ri Dios, rech ri are' quil u c'u'x chke, cuban tok'ob chke che ka to'ic pa ri k'ij ri rajawaxic na chke.

Aj Hebreyib 5

Ri Crist cojol tabal tok'ob ri cäjunamataj ruc' ri Melquisedec

1Ronojel qui nimal ri cojol tabal tok'ob ri cha'om chquixo'l ri winak, are' cojom chuwäch ri Dios che qui q'uexwäch ri winak, rech cuya' sipanic cho ri Dios xukuje' quebucämisaj tak awaj che tabal tok'ob cho ri Dios rumal quech ri mac.

2Ri cojol tabal tok'ob cäcuinic quil u c'u'x chque ri man c'o ta queta'm xukuje' ri e subutajinak, rumal rech chi xukuje' ri are' tukar.

3Rajawaxic c'ut chi cuya' tabal tok'ob cho ri Dios man xuwi ta rumal quech ri qui mac ri winak, xane' xukuje' rumal quech ri u mac are'.

4Man c'o ta jun ri xak ta pa re wi coc ta pa we chac ri' ri nim u k'ij, xane' are coc ri cäsiq'uix rumal ri Dios, jas ri Aaron.

5Jeri' xukuje' ri Crist man xunimarisaj ta u k'ij chbil rib, che u banic rib che qui nimal ri cojol tabal tok'ob, xane' are' ri Dios, ri xbin che: “At ri' ri nu C'ojol, in xatinwalc'ualaj camic.”

6 como em outro lugar também diz: Tu és sacerdote para sempre, segundo a ordem de Melquisedeque.

7 Ele, Jesus, nos dias da sua carne, tendo oferecido, com forte clamor e lágrimas, orações e súplicas a quem o podia livrar da morte e tendo sido ouvido por causa da sua piedade,

8 embora sendo Filho, aprendeu a obediência pelas coisas que sofreu

9 e, tendo sido aperfeiçoado, tornou-se o Autor da salvação eterna para todos os que lhe obedecem,

10 tendo sido nomeado por Deus sumo sacerdote, segundo a ordem de Melquisedeque.

Os cristãos hebreus não tinham progredido

11 A esse respeito temos muitas coisas que dizer e difíceis de explicar, porquanto vos tendes tornado tardios em ouvir.

12 Pois, com efeito, quando devíeis ser mestres, atendendo ao tempo decorrido, tendes, novamente, necessidade de alguém que vos ensine, de novo, quais são os princípios elementares dos oráculos de Deus; assim, vos tornastes como necessitados de leite e não de alimento sólido.

13 Ora, todo aquele que se alimenta de leite é inexperiente na palavra da justiça, porque é criança.

14 Mas o alimento sólido é para os adultos, para aqueles que, pela prática, têm as suas faculdades exercitadas para discernir não somente o bem, mas também o mal.

Hebreus 6

Exortação ao progresso na fé

6como también dice en otro pasaje: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

7Cristo, en los días de su carne, habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía librarle de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente;

8y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció;

9y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen,

10siendo constituido por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Crecimiento en la madurez espiritual

11Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que os habéis hecho tardos para oír.

12Pues aunque ya debierais ser maestros, otra vez tenéis necesidad de que alguien os enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.

13Porque todo el que toma solo leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño.

14Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

Hebreos 6

6y que en otro lugar también dice: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

7Cuando Cristo vivía en este mundo, con gran clamor y lágrimas ofreció ruegos y súplicas al que lo podía librar de la muerte, y fue escuchado por su temor reverente.

8Aunque era Hijo, aprendió a obedecer mediante el sufrimiento;

9y una vez que alcanzó la perfección, llegó a ser el autor de la salvación eterna para todos los que le obedecen,

10y Dios lo declaró sumo sacerdote, según el orden de Melquisedec.

Advertencia contra la apostasía

11Acerca de esto tenemos mucho que decir, aunque no es fácil explicarlo porque ustedes son lentos para entender.

12Aunque después de tanto tiempo ya deberían ser maestros, todavía es necesario que se les vuelva a enseñar lo más elemental de las palabras de Dios. Esto es tan así que lo que necesitan es leche, y no alimento sólido.

13Pero todos los que se alimentan de leche son inexpertos en la palabra de justicia, porque son como niños.

14El alimento sólido es para los que ya han alcanzado la madurez, para los que pueden discernir entre el bien y el mal, y han ejercitado su capacidad de tomar decisiones.

Hebreos 6

6Jas xukuje' cubij ri Tz'ibatalic pa jun c'olbal chic: “At cojol tabal tok'ob amak'el chbe k'ij sak, jas ri u cholajil ri u beya'l ri Melquisedec.”

7Ri Crist, aretak xc'oji' waral cho ri uwächulew, xurak u chi', xok'ic aretak xuban ch'awem ruc' Dios. Xuban bochi'nic xukuje' tz'ononic che ri Dios, ri cäcuin che u to'ic chuwäch ri cämical. Xtataj c'ut rumal ri u nimanic.

8Pune' C'ojolaxel, xretamaj ri nimanic rumal ri c'ax ri xuriko.

9Tz'akatirinak chi c'ut, xux junalic colol quech conojel ri queniman che.

10Xcoj che qui nimal ri cojol tabal tok'ob rumal ri Dios, jas ri u banic ri Melquisedec.

Sibalaj c'ax curik jun we cuya' can ri cojonic

11Sibalaj c'o na ri cäkabij che wa'. Sibalaj c'ax c'u u bixic, rumal rech chi ri ix beyowinak che ch'obonic.

12Takal chi chiwe we ta quixoc che ajtijab, rumal rech chi ojer chic ix cojoninak. Man je ta c'u wa' i banom, xane' c'ä rajawaxic quixtijox chi na jumul chque ri nabe tak takanic re ri chaplebal re ri u tzij ri Dios chi rajawaxic chi na ri leche' chiwe, man are ta ri wa.

13Ronojel jachin ri cutij leche', c'ä maja' cäresaj u no'j chrij ri tzij re suq'uil, rumal rech chi c'ä ch'utin na.

14Ri wa ri' are quech ri tz'akatinak chic qui junab. Rumal rech chi amak'el qui tijom quib, c'o chic qui no'j, quecuin che u ch'obic jas ri utz xukuje' jas ri man utz taj.

Aj Hebreyib 6

Ri aj judeyib ri e cojonelab rajawaxic chque chi c'o na u wi' ri caquetamaj

1 Por isso, pondo de parte os princípios elementares da doutrina de Cristo, deixemo-nos levar para o que é perfeito, não lançando, de novo, a base do arrependimento de obras mortas e da fé em Deus,

2 o ensino de batismos e da imposição de mãos, da ressurreição dos mortos e do juízo eterno.

3 Isso faremos, se Deus permitir.

Os perigos espirituais

4 É impossível, pois, que aqueles que uma vez foram iluminados, e provaram o dom celestial, e se tornaram participantes do Espírito Santo,
5 e provaram a boa palavra de Deus e os poderes do mundo vindouro,
6 e caíram, sim, é impossível outra vez renová-los para arrependimento, visto que, de novo, estão crucificando para si mesmos o Filho de Deus e expondo-o à ignomínia.
7 Porque a terra que absorve a chuva que freqüentemente cai sobre ela e produz erva útil para aqueles por quem é também cultivada recebe bênção da parte de Deus;

8 mas, se produz espinhos e abrolhos, é rejeitada e perto está da maldição; e o seu fim é ser queimada.

As coisas melhores e pertencentes à salvação

9 Quanto a vós outros, todavia, ó amados, estamos persuadidos das coisas que são melhores e pertencentes à salvação, ainda que falamos desta maneira.

1Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe hacia Dios,

2de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.
3Y esto haremos, si Dios lo permite.

4Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,
5que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,
6pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.
7Porque la tierra que bebe la lluvia que con frecuencia cae sobre ella y produce vegetación útil a aquellos por los cuales es cultivada, recibe bendición de Dios;

8pero si produce espinos y abrojos no vale nada, está próxima a ser maldecida, y termina por ser quemada.

Esperanza de cosas mejores

9Pero en cuanto a vosotros, amados, aunque hablemos de esta manera, estamos persuadidos de las cosas que son mejores y que pertenecen a la salvación.

1Por lo tanto, dejemos a un lado las enseñanzas elementales acerca de Cristo, y avancemos hacia la perfección. No volvamos a cuestiones básicas, tales como el arrepentirnos de las acciones que nos llevan a la muerte, o la fe en Dios,

2o las enseñanzas acerca del bautismo, o la imposición de manos, o la resurrección de los muertos y el juicio eterno.
3Todo esto lo haremos, si Dios nos lo permite.

4No es posible que los que alguna vez fueron iluminados y saborearon el don celestial, y tuvieron parte en el Espíritu Santo,
5y saborearon además la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero,
6pero volvieron a caer, vuelvan también a ser renovados para arrepentimiento. ¡Eso sería volver a crucificar al Hijo de Dios para ellos mismos, y exponerlo a la vergüenza pública!

7Cuando la tierra absorbe la lluvia que le cae con frecuencia, y produce plantas útiles para quienes la cultivan, recibe la bendición de Dios;

8pero cuando produce espinos y abrojos, no vale nada; poco le falta para ser maldecida, y acaba por ser quemada.

9Queridos hermanos, aunque hablamos así, con respecto a ustedes estamos convencidos de cosas mejores, que tienen que ver con la salvación.

1Katakej ba' takenic c'ä catz'akat na ri ka junab, c'o na ri chketamaj chquiwäch ri nabe tak etamanic aj Crist. Makatakej quetamaxic ri nabe tak jastak ri e ketamam nabe jacha' ri q'uexoj c'uxaj che qui takexic ri qui banic ri chac ri quec'aman bic pa ri cämical, ri cojonic che ri Dios,
2ri tijonic chrij tak ri kajem pa tak ri ja', ri nak'atisabal ib che quich'ajic k'abaj, ri quic'astajic ri cäminakib xukuje' ri q'uisbal k'atan tzij.
3Quekaban c'u wa', we je cuya' ri Dios.

4Chque c'ut ri c'o jumul xquic'am ri sakilal, quinaom c'ut ri cochinic ri u yo'm ri Dios, xquita' c'ut u tzijol ri Ruxlabal ri Dios,
5xquina' c'ut ri u tijonic ri Dios xukuje' ri u cuinem ri k'ijol aretak cäpe ri rajawinic ri Dios,
6xquijech'obisaj c'u quib, man cäban ta chi cuinic chque quetzelex ruc' ri Dios, rumal rech chi cäquirip chi jumul pa que wi ri u C'ojol ri Dios, cäquesaj u q'uixbal.

7Ri ulew q'ui mul cäkaj ri jäb puwi'. We ri ulew cuya' jun tico'n ri c'o u patan chque ri quetajinic, c'o ri u tewichibal ri Dios puwi'.

8We c'u ri ulew cuya' q'uix xukuje' tzacam, ruc' ri u wächinic k'alaj chi man utz taj, c'o c'u chuxe' c'okonic. Chuq'uisbalil cäporox na.

Ri elebal c'u'x co uj u tac'abam

9Pune' je cujtzijon wa', ka jiquibam ka c'u'x chiwij, lok'alaj tak kachalal, chi ronojel ri quiban na ix sibalaj utz na, jas ri takal chiwe ix ri ix colotajinak chic.

10 Porque Deus não é injusto para ficar esquecido do vosso trabalho e do amor que evidenciastes para com o seu nome, pois servistes e ainda servis aos santos.

11 Desejamos, porém, continue cada um de vós mostrando, até ao fim, a mesma diligência para a plena certeza da esperança;

12 para que não vos torneis indolentes, mas imitadores daqueles que, pela fé e pela longanimidade, herdam as promessas.

A imutabilidade da promessa de Deus

13 Pois, quando Deus fez a promessa a Abraão, visto que não tinha ninguém superior por quem jurar, jurou por si mesmo,

14 dizendo: Certamente, te abençoarei e te multiplicarei.
15 E assim, depois de esperar com paciência, obteve Abraão a promessa.

16 Pois os homens juram pelo que lhes é superior, e o juramento, servindo de garantia, para eles, é o fim de toda contenda.

17 Por isso, Deus, quando quis mostrar mais firmemente aos herdeiros da promessa a imutabilidade do seu propósito, se interpôs com juramento,

18 para que, mediante duas coisas imutáveis, nas quais é impossível que Deus minta, forte alento tenhamos nós que já corremos para o refúgio, a fim de lançar mão da esperança proposta;

10Porque Dios no es injusto como para olvidarse de vuestra obra y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido, y sirviendo aún, a los santos.
11Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para alcanzar la plena seguridad de la esperanza,

12a fin de que no seáis perezosos, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas.

La promesa de Dios es segura

13Pues cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por uno mayor, juró por sí mismo,

14diciendo: Ciertamente te bendeciré y ciertamente te multiplicare.
15Y así, habiendo esperado con paciencia, obtuvo la promesa.

16Porque los hombres juran por uno mayor que ellos mismos, y para ellos un juramento dado como confirmación es el fin de toda discusión.

17Por lo cual Dios, deseando mostrar más plenamente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, interpuso un juramento,

18a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio seamos grandemente animados para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros,

10Porque Dios es justo, y no olvidará el trabajo de ustedes y el amor que han mostrado hacia él mediante el servicio a los santos, como hasta ahora lo hacen.
11Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre el mismo entusiasmo hasta el fin, para la plena realización de su esperanza

12y para que no se hagan perezosos, sino que sigan el ejemplo de quienes por medio de la fe y la paciencia heredan las promesas.

13Cuando Dios hizo la promesa a Abrahán, juró por sí mismo, porque no había nadie superior a él por quien jurar,

14y dijo: «Ciertamente te bendeciré con abundancia y multiplicaré tu descendencia».
15Y Abrahán esperó con paciencia, y recibió lo que Dios le había prometido.

16Cuando alguien jura, lo hace por alguien superior a sí mismo. De esa manera confirma lo que ha dicho y pone fin a toda discusión.

17Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que sus propósitos no cambian, les hizo un juramento,

18para que por estas dos cosas que no cambian, y en las que Dios no puede mentir, tengamos un sólido consuelo los que buscamos refugio y nos aferramos a la esperanza que se nos ha propuesto.

10Suc' ri Dios, man cäsach ta pa u jolom ri chac ri i banom chi xilok'ok'ej ri u bi' aretak xebipatanij ri cojonelab, xukuje' ne c'ä camic.

11Sibalaj cäkaj chi chijujunal quicoj i chuk'ab c'ä pa ri q'uisbal junam ruc' ri xiban nabe, rech quiwetamaj chi kastzij c'o ri cu'lbal i c'u'x,
12rech man quixux ta sak'orib, xane' chi quiban iwe jas ri cäquiban ri winak ri c'o qui cojonic, cäquich'ij c'u ri c'ax, cäquechbej c'u ri u bim ri Dios chi cuya' na chque.

13Aretak ri Dios xuban ri chi'nic che ri Abraham, man c'o ta chi jun ri nim ta na u banic cucoj ri u c'aslemal che kastzij. Rumal ri' xucoj rib che u bixic ri chi'nic ri kas cäban na.
14Xubij: “Kastzij sibalaj catintewichi'j na xukuje' quinya' na q'ui e awija'l.”
15Ri Abraham c'ut xreyej na ruc' coch'onic, c'äte ri' xurik ri xbix che.
16Aretak ri winak cuban ri chi'nic ri kas cäban na, cäquicoj ri u bi' jun ri nim na chquiwäch, aretak caquijiquiba' jun chi'nic ri kas cäban na, man c'o ta chi u c'ulelaxic.

17Rumal ri' ri Dios xch'aw ruc' ri chi'nic ri kas cäban na, che u c'utic chquiwäch ri quechben na ri u bim, chi man cuq'uex ta na ri u chomanic.

18Ri Dios xuya' ri u tzij xukuje' ri jicalaj tzij ri man e q'uexel taj, ri Dios man cäcuin taj cuban tzij, rumal ri' sibalaj co cucu'bisaj ka c'u'x ri uj ri cäkatzucuj ri to'bal kib xukuje' ka chapom ri eyebal ka c'u'x ri yo'm chke.

19 a qual temos por âncora da alma, segura e firme e que penetra além do véu,

20 onde Jesus, como precursor, entrou por nós, tendo-se tornado sumo sacerdote para sempre, segundo a ordem de Melquisedeque.

Hebreus 7

Melquisedeque, tipo de Cristo

1 Porque este Melquisedeque, rei de Salém, sacerdote do Deus Altíssimo, que saiu ao encontro de Abraão, quando voltava da matança dos reis, e o abençoou,

2 para o qual também Abraão separou o dízimo de tudo (primeiramente se interpreta rei de justiça, depois também é rei de Salém, ou seja, rei de paz;

3 sem pai, sem mãe, sem genealogia; que não teve princípio de dias, nem fim de existência, entretanto, feito semelhante ao Filho de Deus), permanece sacerdote perpetuamente.

O sacerdócio de Cristo é superior ao levítico

4 Considerai, pois, como era grande esse a quem Abraão, o patriarca, pagou o dízimo tirado dos melhores despojos.

5 Ora, os que dentre os filhos de Levi recebem o sacerdócio têm mandamento de recolher, de acordo com a lei, os dízimos do povo, ou seja, dos seus irmãos, embora tenham estes descendido de Abraão;

19la cual tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo,

20donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre.

Hebreos 7

El sacerdocio de Melquisedec

1Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abraham cuando este regresaba de la matanza de los reyes, y lo bendijo.

2Abraham le entregó el diezmo de todos los despojos, cuyo nombre significa primeramente rey de justicia, y luego también rey de Salem, esto es, rey de paz,

3sin padre, sin madre, sin genealogía, no teniendo principio de días ni fin de vida, siendo hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote a perpetuidad.

Grandeza de Melquisedec

4Considerad, pues, la grandeza de este hombre a quien Abraham, el patriarca, dio el diezmo de lo mejor del botín.

5Y en verdad los de los hijos de Leví que reciben el oficio de sacerdote, tienen mandamiento en la ley de recoger el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque estos son descendientes de Abraham.

19Esta esperanza mantiene nuestra alma firme y segura, como un ancla, y penetra hasta detrás del velo,

20donde Jesús, nuestro precursor, entró por nosotros y llegó a ser sumo sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

Hebreos 7

El sacerdocio de Melquisedec

1Este Melquisedec, que era rey de Salén y sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abrahán cuando éste volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo.

2Entonces Abrahán le dio los diezmos de todo. Melquisedec significa, en primer lugar, «Rey de justicia», y también «Rey de Salén», que significa «Rey de paz».

3Nada se sabe de su padre ni de su madre, ni de sus antepasados, ni si tuvo principio ni fin; pero, a semejanza del Hijo de Dios, permanece como sacerdote eterno.

4Ustedes pueden ver, entonces, su grandeza, pues el mismo patriarca Abrahán le dio los diezmos del botín.

5Ahora bien, según la ley, los descendientes de Leví, que reciben el sacerdocio, tienen el derecho de tomar los diezmos del pueblo, es decir, de sus propios hermanos, aun cuando éstos sean también descendientes de Abrahán.

19Are wa' ri c'o pa ri kanima'. Co tac'alic je jas ri cätac'aban jun nim jucub, cuya' cäcu'bi ka c'u'x chrij. Are wa' coc bic c'ä chrij ri tasbal u pam ri rachoch Dios,

20jawije' xoc wi ri Jesus rumal kech, aretak xux c'amal ka be xukuje' qui nimal ri cojol tabal tok'ob amak'el chbe k'ij sak ri cäjunamataj ruc' ri Melquisedec.

Aj Hebreyib 7

Ri Jesus are cojol tabal tok'ob ri cäjunamataj ruc' ri Melquisedec

1Are c'u we Melquisedec ri', rajawinel ri Salem xukuje' cojol tabal tok'ob rech ri Dios ri c'o pa ri caj. Xel ulok che u c'ulaxic ri Abraham, aretak tzelejinak chi ulok che qui ch'äquic ri ajawinelab. Xutewichi'j c'u ri Abraham.

2Ri Abraham xujach ri u lajujil ronojel che ri are'. Ri u bi' ri Melquisedec je quil cubij wa': “Ajawinel re suq'uil.” Are c'u ri tzij rajawinel ri Salem je quil cubij wa': “Ajawinel re jamaril.”

3Man c'o ta u tzijol ri u tat mawi ri u nan, mawi ri e u mam, mawi catzijox ri ralaxic, mawi ri u cämical. Junam c'ut ruc' ri u C'ojol ri Dios, cojol tabal tok'ob chbe k'ij sak.

4Chichomaj ba', sibalaj nim u banic ri Melquisedec. Che ri are' xuya' wi ri ka mam Abraham ojer ri u lajujil conojel ri jastak ri xumaj ulok pa ri ch'o'j.

5Kastzij ri e rija'l ri Levi ri queboc che cojol tabal tok'ob, yo'm takanic chque chi cäquic'am ri u lajujil ronojel pa qui k'ab ri winak, jas cubij ri pixab. Ya'tal wa' chque pune' e cachalal xukuje' e cach rija'l ri Abraham.

6 entretanto, aquele cuja genealogia não se inclui entre eles recebeu dízimos de Abraão e abençoou o que tinha as promessas.

7 Evidentemente, é fora de qualquer dúvida que o inferior é abençoado pelo superior.

8 Aliás, aqui são homens mortais os que recebem dízimos, porém ali, aquele de quem se testifica que vive.

9 E, por assim dizer, também Levi, que recebe dízimos, pagou-os na pessoa de Abraão.

10 Porque aquele ainda não tinha sido gerado por seu pai, quando Melquisedeque saiu ao encontro deste.

O sacerdócio levítico teve fim, mas o de Cristo é eterno

11 Se, portanto, a perfeição houvera sido mediante o sacerdócio levítico (pois nele baseado o povo recebeu a lei), que necessidade haveria ainda de que se levantasse outro sacerdote, segundo a ordem de Melquisedeque, e que não fosse contado segundo a ordem de Arão?

12 Pois, quando se muda o sacerdócio, necessariamente há também mudança de lei.

13 Porque aquele de quem são ditas estas coisas pertence a outra tribo, da qual ninguém prestou serviço ao altar;

14 pois é evidente que nosso SENHOR procedeu de Judá, tribo à qual Moisés nunca atribuiu sacerdotes.

6Pero aquel cuya genealogía no viene de ellos, recibió el diezmo de Abraham y bendijo al que tenía las promesas.

7Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

8Aquí, ciertamente hombres mortales reciben el diezmo, pero allí, los recibe uno de quien se da testimonio de que vive.

9Y, por decirlo así, por medio de Abraham aun Leví, que recibía diezmos, pagaba diezmos,

10porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

Cristo, sacerdote para siempre

11Ahora bien, si la perfección era por medio del sacerdocio levítico (pues sobre esa base recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad había de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y no designado según el orden de Aarón?

12Porque cuando se cambia el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio de la ley.

13Pues aquel de quien se dicen estas cosas, pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha servido en el altar.

14Porque es evidente que nuestro Señor descendió de Judá, una tribu de la cual Moisés no dijo nada tocante a sacerdotes.

6Pero Melquisedec, aunque no era descendiente de Leví, tomó de Abrahán los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas;

7¡y nadie puede negar que el que bendice es superior al que recibe la bendición!

8En este caso, los que reciben los diezmos son simples hombres; pero en aquél, los recibe Melquisedec, de quien se da testimonio de que vive.

9Y hasta podría decirse que Leví, que ahora recibe los diezmos, en aquel tiempo los pagó por medio de Abrahán,

10pues Leví ya estaba presente en su antepasado Abrahán cuando Melquisedec le salió al encuentro.

11Si la perfección se alcanzara mediante el sacerdocio levítico (ya que bajo éste el pueblo recibió la ley), ¿qué necesidad habría de que aún se levantara otro sacerdote, según el orden de Melquisedec y no según el de Aarón?

12Porque al cambiar el sacerdocio, también se tiene que cambiar la ley.

13Pero nuestro Señor, de quien la Escritura dice esto, era de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.

14Es bien sabido que nuestro Señor procedía de la tribu de Judá, acerca de la cual Moisés no dijo nada en relación con el sacerdocio.

6Are c'u ri Melquisedec, pune' man rija'l ta ri Levi, xuc'am ri lajujil che ri Abraham. Xutewichi'j c'u ri Abraham ri u c'amom ri chi'nic che ri Dios.

7Man c'o ta jachin cac'ulelanic chi ri cayo'w ri tewichi'nic are' nim na u k'ij chuwäch ri cac'amow ri tewichi'nic.

8Waral ri cäquic'am ri lajujil, e winak ri e cämel. Are c'u ri tz'ibatalic cubij chi ri Melquisedec ri xuc'am ri lajujil c'ä c'aslic.

9Cuya' c'ut cäkabij chi ri aj levitib ri cäquic'am ri lajujil camic, kas are' xeyo'w ri lajujil che ri Melquisedec rumal rech chi ri Abraham are' ri u mam ri Levi.

10Ri Levi xa' c'u jun ruc' ri u mam Abraham, c'ä majok calc'ualax rumal, aretak ri Melquisedec xel ulok che u c'ulaxic ri Abraham.

11Ri e aj Israel xquic'am ri pixab chuxe' ri qui takanic ri levitib ri e cojol tabal tok'ob, e are' rija'l ri Aaron. We ta ba' ronojel xuban tz'akat cuc' ri e are', ma ta rajawaxic ri' chi cäwalij ta jun cojol tabal tok'ob chic jas ri cäjunamataj ruc' ri Melquisedec, ri man cäjunamataj taj ruc' ri Aaron.

12We queq'uextaj c'u ri cojol tabal tok'ob, rajawaxic xukuje' u q'uexic ri pixab.

13Are c'u ri Kajaw ri je cäbix wa' chrij, jun chi wi ri ramak' aj Israel ojer, ri man c'o ta jun chque ri ramak' oquinak che cojol tabal tok'ob.

14K'alaj c'ut chi ri Kajaw, ri ramak' ojer are ri Juda. Man c'o ta c'u jas xubij ri Moises chque ri e ramak' ri Juda chi queboc che cojol tabal tok'ob.

15 E isto é ainda muito mais evidente, quando, à semelhança de Melquisedeque, se levanta outro sacerdote,

16 constituído não conforme a lei de mandamento carnal, mas segundo o poder de vida indissolúvel.

17 Porquanto se testifica: Tu és sacerdote para sempre, segundo a ordem de Melquisedeque.

18 Portanto, por um lado, se revoga a anterior ordenança, por causa de sua fraqueza e inutilidade
19 (pois a lei nunca aperfeiçoou coisa alguma), e, por outro lado, se introduz esperança superior, pela qual nos chegamos a Deus.

Cristo, sacerdote único e perfeito

20 E, visto que não é sem prestar juramento (porque aqueles, sem juramento, são feitos sacerdotes,

21 mas este, com juramento, por aquele que lhe disse: O SENHOR jurou e não se arrependerá: Tu és sacerdote para sempre);

22 por isso mesmo, Jesus se tem tornado fiador de superior aliança.
23 Ora, aqueles são feitos sacerdotes em maior número, porque são impedidos pela morte de continuar;

24 este, no entanto, porque continua para sempre, tem o seu sacerdócio imutável.

15Y esto es aún más evidente, si a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote,

16que ha llegado a serlo, no sobre la base de una ley de requisitos físicos, sino según el poder de una vida indestructible.

17Pues de Él se da testimonio: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

18Porque ciertamente, queda anulado el mandamiento anterior por ser débil e inútil
19(pues la ley nada hizo perfecto), y se introduce una mejor esperanza, mediante la cual nos acercamos a Dios.

20Y por cuanto no fue sin juramento,

21pues en verdad ellos llegaron a ser sacerdotes sin juramento, pero Él por un juramento del que le dijo: El Señor ha jurado y no cambiará: «Tú eres sacerdote para siempre»,

22por eso, Jesús ha venido a ser fiador de un mejor pacto.

23Los sacerdotes anteriores eran más numerosos porque la muerte les impedía continuar,

24pero Él conserva su sacerdocio inmutable puesto que permanece para siempre.

15Esto resulta más evidente si el nuevo sacerdote que se levanta es alguien semejante a Melquisedec,

16quien no llegó a ser sacerdote por ceñirse a una ley meramente humana, sino por el poder de una vida indestructible.

17Pues de él se hace constar: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

18De modo que el mandamiento anterior queda anulado por resultar endeble e inútil,
19ya que la ley no perfeccionó nada, y en su lugar tenemos una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios.

20Además, esto no se hizo sin un juramento.

21Los otros sacerdotes fueron nombrados sin juramento, pero éste fue nombrado por el juramento de aquel que le dijo: «El Señor lo ha jurado, y no se arrepentirá: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec"».

22Por lo tanto, es Jesús quien garantiza un pacto mejor.

23Ahora bien, los otros sacerdotes fueron muchos porque la muerte les impedía continuar;

24pero Jesús tiene un sacerdocio inmutable porque permanece para siempre.

15Are c'u sibalaj k'alaj na, we cäwalij jun cojol tabal tok'ob chic jas ri Melquisedec,

16ri man cojom ta rumal ri pixab ri cubij jachique ija'lil rajawaxic cäpe wi, xane' rumal ri u cuinem ri c'aslemal ri man q'uisel taj.
17Cäk'alajisax c'u chrij rumal ri Dios: "At cojol tabal tok'ob amak'el chbe k'ij sak, ri cäjunamataj ruc' ri Melquisedec."
18Kastzij ri ojer takanic xchup rumal rech ri u tukaril, man c'o ta u patan.
19Man c'o ta xtz'akatisax rumal ri u pixab ri Moises. Xpe c'u jun cu'lbal ka c'u'x ri sibalaj utz na, rumal wa' cujkeb ruc' ri Dios.

20Ri Dios xujiquiba' u bixic wa' ruc' jun chi'nic ri kas cäban na. Ri niq'uiaj e cojol tabal tok'ob man ruc' ta qui bixic jun chi'nic ri kas cäban na xeboc che cojol tabal tok'ob.

21Aretak xcoj ri Ajawaxel, xban jun chi'nic ri kas cäban na. Ri Dios xubij che: "Xubij ri Ajawaxel ruc' chi'nic ri kas cäban na, man cuq'uex ta c'u ri u chomanic: 'At cojol tabal tok'ob chbe k'ij sak.' "

22Je c'u ri' ri Jesus are' ri cajiquiban jun c'ulwächinic ri utz na chuwäch ri nabe.
23Sibalaj e q'ui e oquinak can che cojol tabal tok'ob, xak xeboc'owic, rumal rech chi chquijujunal xecämic, man xec'oji' ta q'ui junab.
24Are c'u ri Jesus, rumal rech chi cäc'oji' amak'el chbe k'ij sak, oquinak che cojol tabal tok'ob, ri man k'axal taj.

25 Por isso, também pode salvar totalmente os que por ele se chegam a Deus, vivendo sempre para interceder por eles.

26 Com efeito, nos convinha um sumo sacerdote como este, santo, inculpável, sem mácula, separado dos pecadores e feito mais alto do que os céus,

27 que não tem necessidade, como os sumos sacerdotes, de oferecer todos os dias sacrifícios, primeiro, por seus próprios pecados, depois, pelos do povo; porque fez isto uma vez por todas, quando a si mesmo se ofereceu.

28 Porque a lei constitui sumos sacerdotes a homens sujeitos à fraqueza, mas a palavra do juramento, que foi posterior à lei, constitui o Filho, perfeito para sempre.

Hebreus 8

A antiga aliança era o símbolo transitório da nova, superior e eterna, da qual Cristo é o mediador

1 Ora, o essencial das coisas que temos dito é que possuímos tal sumo sacerdote, que se assentou à destra do trono da Majestade nos céus,

2 como ministro do santuário e do verdadeiro tabernáculo que o SENHOR erigiu, não o homem.

3 Pois todo sumo sacerdote é constituído para oferecer tanto dons como sacrifícios; por isso, era necessário que também esse sumo sacerdote tivesse o que oferecer.

25Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

26Porque convenía que tuviéramos tal Sumo Sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos,

27que no necesita, como aquellos sumos sacerdotes, ofrecer sacrificios diariamente, primero por sus propios pecados y después por los pecados del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

28Porque la ley designa como sumos sacerdotes a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que vino después de la ley, designa al Hijo, hecho perfecto para siempre.

Hebreos 8

Jesús, sumo sacerdote del santuario celestial

1Ahora bien, el punto principal de lo que se ha dicho es este: tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual se ha sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

2como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, que el Señor erigió, no el hombre.

3Porque todo Sumo Sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios, por lo cual es necesario que este también tenga algo que ofrecer.

25Por eso, también puede salvar para siempre a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos.

26Jesús es el sumo sacerdote que necesitábamos tener: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y exaltado por encima de los cielos.

27No es como los otros sumos sacerdotes, que diariamente tienen que ofrecer sacrificios, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Jesús hizo esto una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

28La ley nombra sumos sacerdotes a hombres débiles; pero el juramento, que es posterior a la ley, nombra sumo sacerdote al Hijo, quien ha sido hecho perfecto para siempre.

Hebreos 8

El mediador de un nuevo pacto

1Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que el sumo sacerdote que tenemos es tal que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en los cielos.

2Él es ministro del santuario, de ese tabernáculo verdadero, levantado por el Señor y no por los hombres.

3Todo sumo sacerdote es designado para presentar ofrendas y sacrificios, y por eso es necesario que también tenga algo que ofrecer.

25Jeri' cäcuin che qui colic chbe k'ij sak ri winak ri quekeb ruc' ri Dios rumal are', rumal rech chi c'asal amak'el rech cubochi'j ri Dios paquiwi'.

26Je qui nimal ri cojol tabal tok'ob wa' ri rajawaxic chke: tastalic man c'o ta retzelal, ch'ajch'oj, u tasom rib chquij ri e ajmaquib, walijisam sibalaj c'u chicaj na c'o wi che ri caj.

27Man rajawaxic ta che chi ronojel k'ij cucämisaj ta jun awaj che tabal tok'ob cho ri Dios nabe paquiwi' ri u mac ri are', te c'u ri' paquiwi' ri qui mac ri winak, jas cäquiban ri niq'uiaj e cojol tabal tok'ob. Xa' c'u jumul chbe k'ij sak ri Jesus xuya' tabal tok'ob, aretak xuya' ri u c'aslemal cho ri ripibal.

28Ri u pixab ri Moises quebucoj jacha' che qui nimal cojol tabal tok'ob achijab ri man e tz'akat taj, are c'u ri chi'nic ri kas cäban na ri xuban ri Dios, ri c'äte xbanic aretak bantajinak chic ri pixab, cucoj che qui nimal cojol tabal tok'ob ri u C'ojol, ri bantajinak che chi tz'akatinak che chbe k'ij sak.

Aj Hebreyib 8

Ri Jesus are' ri cojol tzij re ri jun c'ac' c'ulwächinic

1Ri u c'u'x ri ka bim are wa': Chi je u beya'l wa' ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob ri kech uj xt'uyi' chicaj pa ri u wiquiak'ab ri u tem ri Dios re ajawibal, ri nim u k'ij ri c'o pa ri caj,

2are c'u cojol tabal tok'ob ri cäpatanin pa ri kas k'ijilabal ri xban rumal ri Ajawaxel, man rumal ta winak.

3Ronojel qui nimal ri e cojol tak tabal tok'ob cojom che qui ya'ic sipanic xukuje' tabal tak tok'ob. Je c'u ri' ri Jesucrist rajawaxic chi xukuje' ri are' c'o jas cuya'o.

4 Ora, se ele estivesse na terra, nem mesmo sacerdote seria, visto existirem aqueles que oferecem os dons segundo a lei,
5 os quais ministram em figura e sombra das coisas celestes, assim como foi Moisés divinamente instruído, quando estava para construir o tabernáculo; pois diz ele: Vê que faças todas as coisas de acordo com o modelo que te foi mostrado no monte.

6 Agora, com efeito, obteve Jesus ministério tanto mais excelente, quanto é ele também Mediador de superior aliança instituída com base em superiores promessas.

7 Porque, se aquela primeira aliança tivesse sido sem defeito, de maneira alguma estaria sendo buscado lugar para uma segunda.

8 E, de fato, repreendendo-os, diz: Eis aí vêm dias, diz o SENHOR, e firmarei nova aliança com a casa de Israel e com a casa de Judá,

9 não segundo a aliança que fiz com seus pais, no dia em que os tomei pela mão, para os conduzir até fora da terra do Egito; pois eles não continuaram na minha aliança, e eu não atentei para eles, diz o SENHOR.
10 Porque esta é a aliança que firmarei com a casa de Israel, depois daqueles dias, diz o SENHOR: na sua mente imprimirei as minhas leis, também sobre o seu coração as inscreverei; e eu serei o seu Deus, e eles serão o meu povo.

4Así que si Él estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

5los cuales sirven a lo que es copia y sombra de las cosas celestiales, tal como Moisés fue advertido por Dios cuando estaba a punto de erigir el tabernáculo; pues, dice Él: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte.

Cristo, mediador de un mejor pacto

6Pero ahora Él ha obtenido un ministerio tanto mejor, por cuanto es también el mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

7Pues si aquel primer pacto hubiera sido sin defecto, no se hubiera buscado lugar para el segundo.

8Porque reprochándolos, Él dice: Mirad que vienen días, dice el Señor, en que estableceré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá;

9 no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

10Porque este es el pacto que yo haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y las escribiré sobre sus corazones. Y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

4Si estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, porque aquí ya hay sacerdotes que presentan las ofrendas de acuerdo con la ley.

5Estos sacerdotes sirven a lo que no es más que modelo y sombra de las cosas celestiales, tal y como se le advirtió a Moisés cuando iba a levantar el tabernáculo: «Ten cuidado de hacer todas las cosas según el modelo que se te ha mostrado en el monte.»

6Pero nuestro Sumo Sacerdote ha recibido un ministerio mucho mejor, pues es mediador de un pacto mejor, establecido sobre mejores promesas.

7Si el primer pacto hubiera sido perfecto, no habría sido necesario un segundo pacto.

8Pero Dios, al reprocharles sus defectos, dice: «Vienen días (dice el Señor) en que estableceré un nuevo pacto con la casa de Israel y la casa de Judá.

9Ese pacto no será semejante al que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, pues ellos no fueron fieles a mi pacto, y por eso los abandoné (dice el Señor).

10Éste es el pacto que haré con la casa de Israel: Después de aquellos días (dice el Señor) pondré mis leyes en su mente, y las escribiré sobre su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

4We ta c'o ri Jesucrist cho ri uwächulew, ma ta cojol tabal tok'ob ri'. C'ä e c'o c'u na cojol tabal tok'ob ri cäquiya' sipanic jas ri cubij ri pixab.

5E are c'u wa' quepatanin pa jun k'ijilabal ri xa' e u wächbal xukuje' e u mu'jal ri c'o chicaj. Jas ri xbix che ri Moises aretak xa' co'l man cuchaplej u banic ri Lic'om Rachoch Dios re Rikoj ib: “Chawila', chabana' ronojel jas ri u wächbal ri xc'ut chawäch pa ri juyub.”

6Are c'u ri camic ri Jesus u c'amom jun chac ri sibalaj nim na u k'ij chuwäch ri qui chac ri e cojol tabal tok'ob. Are' ri cojol tzij re jun c'ulwächinic ri utz na chuwäch ri c'ulwächinic ri xc'oji' can cuc'. Ri c'ulwächinic re camic tiquibam paquiwi' chi'nic ri e utz na chuwäch ri c'ulwächinic re nabe.
7We ta ri nabe c'ulwächinic junam ta xel ruc' ri u chomanic ri Dios, ma ta xajwataj ta chi ri' ri ucab c'ulwächinic.
8Xubij c'u ri Dios aretak xuk'alajisaj ri qui mac ri winak: “Cächa' ri Ajawaxel: ‘Chiwilampe', quepe na ri k'ij, aretak quinban na jun c'ac' c'ulwächinic ruc' ri Israel xukuje' ruc' ri Juda.
9We c'ulwächinic' man je taj jas ri xinban cuc' ri e qui mam pa ri k'ij aretak xebenc'am che ri qui k'ab che quesaxic ulok pa Ejipt; rumal c'u rech chi ri e are' man xquitz'akatisaj taj ri nu c'ulwächinic, ri in xebenya' canok,’ cächa' ri Ajawaxel.
10‘Oc'owinak chic ri k'ij ri', are' wa' ri c'ulwächinic ri quinban na cuc' ri e aj Israel,’ cächa' ri Ajawaxel: ‘Quebenya' na ri nu pixab pa ri qui chomanic, pa ri canima' quintz'ibaj wi na. In quinux qui Dios are c'u ri e are' quebux na nu tinimit.

11 E não ensinará jamais cada um ao seu próximo, nem cada um ao seu irmão, dizendo: Conhece ao SENHOR; porque todos me conhecerão, desde o menor deles até ao maior.

12 Pois, para com as suas iniqüidades, usarei de misericórdia e dos seus pecados jamais me lembrarei.

13 Quando ele diz Nova, torna antiquada a primeira. Ora, aquilo que se torna antiquado e envelhecido está prestes a desaparecer.

Hebreus 9

Os ritos, ofertas e sacrifícios mosaicos eram imperfeitos e ineficazes

1 Ora, a primeira aliança também tinha preceitos de serviço sagrado e o seu santuário terrestre.

2 Com efeito, foi preparado o tabernáculo, cuja parte anterior, onde estavam o candeeiro, e a mesa, e a exposição dos pães, se chama o Santo Lugar;

3 por trás do segundo véu, se encontrava o tabernáculo que se chama o Santo dos Santos,

4 ao qual pertencia um altar de ouro para o incenso e a arca da aliança totalmente coberta de ouro, na qual estava uma urna de ouro contendo o maná, o bordão de Arão, que floresceu, e as tábuas da aliança;

5 e sobre ela, os querubins de glória, que, com a sua sombra, cobriam o propiciatório. Dessas coisas, todavia, não falaremos, agora, pormenorizadamente.

11Y ninguno de ellos enseñará a su conciudadano ni ninguno a su hermano, diciendo: «Conoce al Señor», porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.

12Pues tendré misericordia de sus iniquidades, y nunca más me acordaré de sus pecados.

13Cuando Él dijo: Un nuevo pacto, hizo anticuado al primero; y lo que se hace anticuado y envejece, está próximo a desaparecer.

Hebreos 9

El santuario terrenal

1Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y el santuario terrenal.

2Porque había un tabernáculo preparado en la parte anterior, en el cual estaban el candelabro, la mesa y los panes consagrados; este se llama el Lugar Santo.

3Y detrás del segundo velo había un tabernáculo llamado el Lugar Santísimo,

4el cual tenía el altar de oro del incienso y el arca del pacto cubierta toda de oro, en la cual había una urna de oro que contenía el maná y la vara de Aarón que retoñó y las tablas del pacto;

5y sobre ella estaban los querubines de gloria que daban sombra al propiciatorio; pero de estas cosas no se puede hablar ahora en detalle.

11Ya nadie enseñará a su prójimo, ni le dirá a su hermano: “Conoce al Señor”, porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande.

12Seré misericordioso con sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados ni de sus iniquidades.»

13Al decir «nuevo pacto», se ha dado por viejo al primero; y lo que es viejo y anticuado está en vías de desaparecer.

Hebreos 9

1Ahora bien, incluso el primer pacto tenía reglas para el culto, y un santuario terrenal.

2En efecto, el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.

3Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo,

4el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto, totalmente recubierta de oro; en el arca había una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto.

5Por encima del arca estaban los querubines de la gloria, los cuales cubrían el propiciatorio. Pero de esto no se puede hablar ahora en detalle.

11Man quequitijola' ta chi na chquijujunal ri cachalal rech cäquich'ob u wäch ri Ajawaxel. Rumal rech chi conojel cäquich'ob na nu wäch, chi e ch'utik chi e nimak.

12Ri in c'ut man quinc'äjisaj ta na qui wäch rumal rech ri etzelal ri qui banom, man quenataj ta chic ri qui mac xukuje' ri quetzelal chwe.’ ”

13Aretak ri Dios cubij chi c'o jun c'ac' c'ulwächinic, cuban k'e'l che ri nabe. Are c'u ri cabixic chi k'e'l chic, cutakej c'u k'elobic, chanim cäsach na u wäch.

Aj Hebreyib 9

Ri tastalic k'ijilabal aj uwächulew xukuje' ri tastalic k'ijilabal aj caj

1Ri nabe c'ulwächinic xec'oji' u cholajil che ri k'ijilanic, pa jun k'ijilabal c'ut aj uwächulew.

2Jewa' ri u suc'umaxic ri Lic'om Rachoch Dios re Rikoj ib. Pa ri nabe u tasbal ri Lic'om Rachoch Dios xec'oji' wi ri tzuc'ulibal, ri mexa xukuje' ri caxlanwa ri e cojom cho ri Dios. Ri nabe u tasbal ri Lic'om Rachoch Dios cäbix Tastalic C'olbal che.

3Chrij ri ucab tasbal, xc'oji' wi jun k'ijilabal ri cäbix Sibalaj Tastalicalaj C'olbal che.

4Chila' xc'oji' wi jun porobal coc'al re k'an puak, xukuje' ri u caxa ri c'ulwächinic. Ri u caxa ri c'ulwächinic ronojel ch'ukutal rij che k'an puak. Chupam c'u wa' xc'oji' wi jun tzima re k'an puak ri xc'oji' wi ri jaswa', ri u ch'imiy ri Aaron ri xtuxic, xukuje' ri tz'alam tak abaj ri tz'ibam wi ri c'ulwächinic.

5Puwi' ri u caxa ri c'ulwächinic e c'o wi ri qui wächbal ri aj cajalaj tak to'banelab ri e c'o qui xic' ri xemujisan puwi' ri tz'apibal. We jastak ri' man cuya' taj quetzijox camic chquijujunal.

6 Ora, depois de tudo isto assim preparado, continuamente entram no primeiro tabernáculo os sacerdotes, para realizar os serviços sagrados;

7 mas, no segundo, o sumo sacerdote, ele sozinho, uma vez por ano, não sem sangue, que oferece por si e pelos pecados de ignorância do povo,

8 querendo com isto dar a entender o Espírito Santo que ainda o caminho do Santo Lugar não se manifestou, enquanto o primeiro tabernáculo continua erguido.
9 É isto uma parábola para a época presente; e, segundo esta, se oferecem tanto dons como sacrifícios, embora estes, no tocante à consciência, sejam ineficazes para aperfeiçoar aquele que presta culto,
10 os quais não passam de ordenanças da carne, baseadas somente em comidas, e bebidas, e diversas abluções, impostas até ao tempo oportuno de reforma.

O sacrifício de Cristo não se repete, é perfeito e eficaz

11 Quando, porém, veio Cristo como sumo sacerdote dos bens já realizados, mediante o maior e mais perfeito tabernáculo, não feito por mãos, quer dizer, não desta criação,

12 não por meio de sangue de bodes e de bezerros, mas pelo seu próprio sangue, entrou no Santo dos Santos, uma vez por todas, tendo obtido eterna redenção.

6Así preparadas estas cosas, los sacerdotes entran continuamente al primer tabernáculo para oficiar en el culto;

7pero en el segundo, solo entra el sumo sacerdote una vez al año, no sin llevar sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados del pueblo cometidos en ignorancia.

8Queriendo el Espíritu Santo dar a entender esto: que el camino al Lugar Santísimo aún no había sido revelado en tanto que el primer tabernáculo permaneciera en pie;

9lo cual es un símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto en su conciencia al que practica ese culto,

10puesto que tienen que ver solo con comidas y bebidas, y diversas abluciones y ordenanzas para el cuerpo, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

La sangre del nuevo pacto

11Pero cuando Cristo apareció como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación,

12y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna.

6Con todo esto dispuesto así, los sacerdotes entran continuamente en la primera parte del tabernáculo para celebrar los oficios del culto;

7pero en la segunda parte entra únicamente el sumo sacerdote, y esto sólo una vez al año, y siempre llevando sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados involuntarios que el pueblo comete.

8Con esto el Espíritu Santo nos da a entender que, mientras la primera parte del tabernáculo siga en pie, el camino que lleva al Lugar Santísimo aún no estará abierto.

9Todo esto es un símbolo para el tiempo presente, de que las ofrendas y sacrificios que allí se presentan no pueden perfeccionar la conciencia de los que adoran así,

10ya que tienen que ver sólo con comidas y bebidas, y con diversas ceremonias de purificación y ordenanzas externas, cuyo valor tiene vigencia hasta que llegue el tiempo de reformarlo todo.

11Pero Cristo vino ya, y es el sumo sacerdote de los bienes venideros, a través del tabernáculo más amplio y más perfecto, el cual no ha sido hecho por los hombres, es decir, que no es de esta creación,

12y no por medio de la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por medio de su propia sangre. Entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo, y así obtuvo para nosotros la redención eterna.

6Je c'u banom chque we jastak ri', amak'el queboc ri cojol tabal tok'ob pa ri nabe u pam ri Lic'om Rachoch Dios rech catz'akat ri k'ijilanic cho ri Dios.
7Pa ri ucab c'u u pam ri Lic'om Rachoch Dios, xa' jumul pa ri jun junab coc ri qui nimal ri e cojol tabal tok'ob chupam. Aretak coc bic, rajawaxic chi ruc'am quic' ri cuya' chuwäch ri Dios rumal quech ri u mac ri are' xukuje' rumal quech ri qui mac ri winak.
8Jeri' ri Ruxlabal ri Dios cuc'utu' chi, aretak c'ä cäc'oji' na ri nabe u tasbal ri k'ijilabal, ri be ri coc chupam ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal c'ä maja' catortajic.

9Are c'u ri' c'ambal no'j pa ri k'ij camic. Ri winak ri cäquiya' sipanic xukuje' quequicämisaj awaj che tabal tok'ob cho ri Dios, man cuya' ta rumal ri qui k'ijilanic cäquina' pa ri canima' chi ma ta c'o qui mac,

10rumal rech chi xak takanic wa' chquij jastak ri quebilitajic, chrij ri wa, ja' xukuje' q'ui qui wäch ch'ajanic. Ri xuwi c'o qui patan aretak c'ämajok chuban ri Dios ri q'uextajem.

11Aretak c'u petinak chic ri Crist, ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob, ri cojom paquiwi' ri utzalaj tak jastak ri quepe na. Cäpatanin pa ri k'ijilabal ri nim na u banic, ri sibalaj tz'akat, ri man banom ta rumal qui k'ab ri winak; quel cubij wa' chi man aj uwächulew taj.
12Ri Crist xoc pa ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal man rumal ta qui quiq'uel ama'ib tak q'uisic' mawi ri quech ri alaj ama'ib tak wacax, xane' rumal ri u quiq'uel ri are'. Xa' jumul oquinak chbe k'ij sak, bantajinak chic ri junalic kacolotajic.

13 Portanto, se o sangue de bodes e de touros e a cinza de uma novilha, aspergidos sobre os contaminados, os santificam, quanto à purificação da carne,

14 muito mais o sangue de Cristo, que, pelo Espírito eterno, a si mesmo se ofereceu sem mácula a Deus, purificará a nossa consciência de obras mortas, para servirmos ao Deus vivo!

15 Por isso mesmo, ele é o Mediador da nova aliança, a fim de que, intervindo a morte para remissão das transgressões que havia sob a primeira aliança, recebam a promessa da eterna herança aqueles que têm sido chamados.

16 Porque, onde há testamento, é necessário que intervenha a morte do testador;

17 pois um testamento só é confirmado no caso de mortos; visto que de maneira nenhuma tem força de lei enquanto vive o testador.

18 Pelo que nem a primeira aliança foi sancionada sem sangue;

19 porque, havendo Moisés proclamado todos os mandamentos segundo a lei a todo o povo, tomou o sangue dos bezerros e dos bodes, com água, e lã tinta de escarlate, e hissopo e aspergiu não só o próprio livro, como também sobre todo o povo,

20 dizendo: Este é o sangue da aliança, a qual Deus prescreveu para vós outros.

21 Igualmente também aspergiu com sangue o tabernáculo e todos os utensílios do serviço sagrado.

13Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne,

14¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?

15Y por eso Él es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16Porque donde hay un testamento, necesario es que ocurra la muerte del testador.

17Pues un testamento es válido solo en caso de muerte, puesto que no se pone en vigor mientras vive el testador.

18Por tanto, ni aun el primer pacto se inauguró sin sangre.

19Porque cuando Moisés terminó de promulgar todos los mandamientos a todo el pueblo, conforme a la ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y a todo el pueblo,

20diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ordeno.

21Y de la misma manera roció con sangre tanto el tabernáculo como todos los utensilios del ministerio.

13Si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas sobre los impuros, santifican para la purificación de la carne,

14¡cuánto más la sangre de Cristo, que por medio del Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará de obras muertas nuestra conciencia, para que sirvamos al Dios vivo!

15Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados reciban la promesa de la herencia eterna, pues con su muerte libera a los hombres de los pecados cometidos bajo el primer pacto.

16Porque cuando hay un testamento, es necesario que haya constancia de la muerte del que lo hizo,

17ya que un testamento no tiene ningún valor mientras el que lo hizo siga con vida.

18Por eso, ni siquiera el primer pacto se estableció sin sangre,

19porque después de que Moisés anunció todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos junto con agua, lana escarlata y una rama de hisopo, y roció el libro de la ley y a todo el pueblo.

20Entonces le dijo al pueblo: «Ésta es la sangre del pacto que Dios les ha mandado.»

21Además de esto, con la sangre roció también el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.

13Kastzij chi ri qui quiq'uel ri ama'ib tak wacax xukuje' tak q'uisic, xukuje' ri e u chajil ri ati't wacax ri canicowisax puwi' ri porobal, ri e chicom paquiwi' ri e tz'ilobitajinak, e c'o qui cuinem che qui tasic xukuje' che qui ch'ajch'ojisaxic chquij,

14¡e ta c'u lo ri u quiq'uel ri Crist, ri xuya' rib rumal ri junalic Uxlabaxel, man tz'ajtajinak taj chuwäch ri Dios, quebujosk'ij na ri retamabal ka c'u'x ruc' ri quesaxic ri cäminak tak chac, rech cäkak'ijilaj ri c'aslic Dios!

15Rumal ri' ri Crist are ri ch'awenel aj jun c'ac' c'ulwächinic, rech ri e siq'uitalic caquic'am ri junalic echbal ri chi'talic, camic c'ut cäminak ri are' che quesaxic ri macaj ri e ban tajinak chuxe' ri nabe c'ulwächinic.

16Jawije' c'u ri c'o wi jun c'ulwächinic, rajawaxic cäk'alajisaxic chi xcäm ri jun ri xbanow ri c'ulwächinic.

17Rumal ri cämical co cätiquibax ri c'ulwächinic. Man c'o ta c'u u patan aretak c'ä c'asal ri xbanow ri c'ulwächinic.

18Rumal ri' ri nabe c'ulwächinic xukuje' xjekebax ruc' quic'.

19Ri Moises, xebutzijoj conojel ri takanic re ri pixab chque conojel ri winak, xuc'am ri qui quiq'uel ri alaj tak ama'ib wacax xukuje' ri ama'ib tak q'uisic', xarachilaj ja', quiäk rismal chij ruc' u k'ab juwi' mesbal re hisop, xuchiquicha' ri u wujil ri pixab xukuje' conojel ri winak.

20Xubij c'u chque: “Are' wa' ri u quiq'uel ri c'ulwächinic ri u yo'm wi takanic ri Dios chiwe.”

21Junam xukuje' cuchiquicha' ri quic' puwi' ri Lic'om Rachoch Dios xukuje' paquiwi' conojel ri chacubal ri cäcoj che k'ijilanic che ri Dios.

22 Com efeito, quase todas as coisas, segundo a lei, se purificam com sangue; e, sem derramamento de sangue, não há remissão.

O sacrifício de Cristo é eficaz para sempre

23 Era necessário, portanto, que as figuras das coisas que se acham nos céus se purificassem com tais sacrifícios, mas as próprias coisas celestiais, com sacrifícios a eles superiores.

24 Porque Cristo não entrou em santuário feito por mãos, figura do verdadeiro, porém no mesmo céu, para comparecer, agora, por nós, diante de Deus;

25 nem ainda para se oferecer a si mesmo muitas vezes, como o sumo sacerdote cada ano entra no Santo dos Santos com sangue alheio.

26 Ora, neste caso, seria necessário que ele tivesse sofrido muitas vezes desde a fundação do mundo; agora, porém, ao se cumprirem os tempos, se manifestou uma vez por todas, para aniquilar, pelo sacrifício de si mesmo, o pecado.
27 E, assim como aos homens está ordenado morrerem uma só vez, vindo, depois disto, o juízo,
28 assim também Cristo, tendo-se oferecido uma vez para sempre para tirar os pecados de muitos, aparecerá segunda vez, sem pecado, aos que o aguardam para a salvação.

Hebreus 10

Os sacrifícios antigos eram humanos e transitórios. A expiação feita por Cristo é divina e permanente

1 Ora, visto que a lei tem sombra dos bens vindouros, não a imagem real das coisas, nunca jamais pode tornar perfeitos os ofertantes, com os mesmos

22Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

El sacrificio definitivo

23Por tanto, fue necesario que las representaciones de las cosas en los cielos fueran purificadas de esta manera, pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

24Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros,

25y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

26De otra manera le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo.
27Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio,
28así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

Hebreos 10

La ley no puede quitar los pecados

1Pues ya que la ley solo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen

22Según la ley, casi todo es purificado con sangre; pues sin derramamiento de sangre no hay perdón.

El sacrificio de Cristo quita el pecado

23Por lo tanto, era absolutamente necesario que las réplicas de las cosas celestiales fueran purificadas así; pero las cosas celestiales mismas necesitan mejores sacrificios que éstos,

24porque Cristo no entró en el santuario hecho por los hombres, el cual era un mero reflejo del verdadero, sino que entró en el cielo mismo para presentarse ahora ante Dios en favor de nosotros.

25Y no entró para ofrecerse muchas veces, como el sumo sacerdote, que cada año entra en el Lugar Santísimo con sangre ajena.

26Si así fuera, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo; pero ahora, al final de los tiempos, se presentó una sola vez y para siempre, y se ofreció a sí mismo como sacrificio para quitar el pecado.
27Y así como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después venga el juicio,
28así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; pero aparecerá por segunda vez, ya sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan.

Hebreos 10

22Xa' co'l man conojel ri jastak rajawaxic quejosk'ix ruc' quic', jas ri cubij ri pixab, we man cäturuwisax quic', man cäsachtaj ta ri macaj.

Ri u cämical ri Crist käresaj ri macaj

23Rajawaxic c'ut chi ri qui wächbal ri jastak aj chicaj quejosk'ix rumal ri qui cämisaxic awaj che tabal tok'ob cho ri Dios. Are' c'u ri jastak aj chicaj quejosk'ix rumal jun tabal tok'ob ri utz na chuwäch ri qui cämisaxic tak awaj.
24Man xoc ta ri Crist pa ri k'ijilabal ri banom che qui k'ab ri winak, u wächbal ri kas k'ijilabal. Xane' xoc pa ri caj, camic c'ut cutac'aba' rib chuwäch ri Dios che ka q'uexwäch.
25Ri qui nimal ri cojol tabal tok'ob coc pa ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal chujunab ruc' quic', ri man u quiq'uel ta ri are'. Are c'u ri Crist man cuya' ta ri u c'aslemal q'ui mul che tabal tok'ob.
26We ta jeri', ri Crist xajwataj ta ri' chi u rikom ta c'ax q'ui mul kas pa ri u tiquiritajic ri uwächulew. Man je ta c'ut, xane' camic xa' jumul xutac'aba' rib aretak cätajin cäq'uis ri k'ij junab, ri Crist xuya' ri u c'aslemal che tabal tok'ob che u sachic ri macaj.
27K'atom c'ut paquiwi' ri winak chi xa' jumul quecämic, chwi chi c'u wa' ri k'atan tzij,
28jeri' xukuje' ri Crist xa' jumul xya' che tabal tok'ob che resaxic ri qui mac ri e q'ui. Chucamul cäpe na, man che ta quesaxic ri macaj, xane' che qui colic ri winak ri queyem ri are'.

Aj Hebreyib 10

Ri pixab man are' ta ri kas qui ca'yebal

1Are c'u ri pixab, ri xa' qui mu'jal ri utzalaj tak jastak ri quepe na, man are ta ri kas qui ca'yebal. Rumal ri', ri pixab mawi jumul cäcuin che u banic tz'akat chque

sacrifícios que, ano após ano, perpetuamente, eles oferecem.
2 Doutra sorte, não teriam cessado de ser oferecidos, porquanto os que prestam culto, tendo sido purificados uma vez por todas, não mais teriam consciência de pecados?
3 Entretanto, nesses sacrifícios faz-se recordação de pecados todos os anos,
4 porque é impossível que o sangue de touros e de bodes remova pecados.

5 Por isso, ao entrar no mundo, diz: Sacrifício e oferta não quiseste; antes, um corpo me formaste;

6 não te deleitaste com holocaustos e ofertas pelo pecado.

7 Então, eu disse: Eis aqui estou (no rolo do livro está escrito a meu respeito), para fazer, ó Deus, a tua vontade.
8 Depois de dizer, como acima: Sacrifícios e ofertas não quiseste, nem holocaustos e oblações pelo pecado, nem com isto te deleitaste (coisas que se oferecem segundo a lei),

9 então, acrescentou: Eis aqui estou para fazer, ó Deus, a tua vontade. Remove o primeiro para estabelecer o segundo.

10 Nessa vontade é que temos sido santificados, mediante a oferta do corpo de Jesus Cristo, uma vez por todas.

11 Ora, todo sacerdote se apresenta, dia após dia, a exercer o serviço sagrado e a oferecer muitas vezes

continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan.

2De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado?

3Pero en esos sacrificios hay un recordatorio de pecados año tras año.
4Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados.
5Por lo cual, al entrar Él en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda no has querido, pero un cuerpo has preparado para mí;

6 en holocaustos y sacrificios por el pecado no te has complacido.

7Entonces dije: «He aquí, yo he venido (en el rollo del libro esta escrito de mí) para hacer, oh Dios, tu voluntad».
8Habiendo dicho arriba: Sacrificios y ofrendas y holocaustos, y sacrificios por el pecado no has querido, ni en ellos te has complacido (los cuales se ofrecen según la ley),

9entonces dijo: He aquí, yo he venido para hacer tu voluntad. El quita lo primero para establecer lo segundo.

10Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo ofrecida de una vez para siempre.

Cristo puede quitar los pecados

11Y ciertamente todo sacerdote está de pie, día tras día, ministrando y ofreciendo muchas veces los

2Si en realidad pudiera, entonces los que rinden este culto, una vez limpios, dejarían de ofrecerlos, pues ya no tendrían más conciencia de pecado.

3Pero con estos sacrificios, cada año se hace memoria de los pecados,
4porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.
5Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: «No quieres sacrificio y ofrenda, pero me has dado un cuerpo.

6No te agradan los holocaustos ni las expiaciones por el pecado.

7Entonces dije: "Mi Dios, aquí estoy para hacer tu voluntad, como está escrito de mí en el libro."»

8Al decir primero: «No quieres ni te agradan sacrificios ni ofrendas, ni holocaustos ni expiaciones por el pecado» (cosas que se ofrecen según la ley),

9y luego añadir: «Aquí estoy, para hacer tu voluntad», quita lo primero para establecer esto último.

10Por esa voluntad somos santificados, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez y para siempre.

11Todo sacerdote ministra día tras día, y una y otra vez ofrece los mismos sacrificios, los cuales nunca pueden quitar los pecados.

ri winak ri quekeb chuwäch ri Dios cumal ri tabal tak tok'ob ri queya' chujunab.
2We ta ri pixab xcuintaj che u banic tz'akat chque, xquitanaba' ta qui ya'ic tabal tak tok'ob, rumal rech chi e josk'im ta chic xukuje' cäquina' ta ri' pa ri canima' chi man c'o ta chi qui mac.
3Rumal c'u ri qui ya'ic ri tabal tak tok'ob quenataj ri mac tak chque chujunab.
4Man cäcuin ta ri qui quiq'uel ri alaj tak ama' wacax xukuje' ri ama' tak q'uisic' che quesaxic tak ri macaj.
5Rumal ri', aretak ri Crist xpe cho ri uwächulew, xubij che ri Dios: "Man caj ta la tabal tok'ob, mawi sipanic, xane' xsuc'umaj la jun cuerp chwe.
6Man quekaj ta chwäch la ri quichajirisaxic tak ri awaj xukuje' ri quicämisaxic tak ri awaj che tabal tok'ob che resaxic ri macaj.

7Te c'u ri' xinbij: 'Chilampe la, quinpe che u banic ri rayibal la, oh Dios, jas ri tz'ibatal chwij pa ri wuj.' "

8Nabe cubij chi ri Dios: "Man cäraj taj ri tabal tok'ob o ri qui ya'ic tak awaj o ri qui poroxic tak awaj che resaxic ri mac, mawi quekaj chuwäch. Jewa' cubij pune' ri pixab cätakanic chi queya' we jastak ri'."
9Te c'u ri' cubij: "Chilampe la, quinpe che u banic ri rayibal la, oh Dios." Aretak jewa' cubij, cuchup ri tabal tok'ob que awaj che u tac'abaxic jun jasach chic.
10Rumal ri u rayibal ri Dios, banom tastalic tak winak chke, rumal rech chi ri Jesucrist xuya' ri u cuerp xa' jumul chbe k'ij sak.

11Ronojel cojol tabal tok'ob cutac'aba' rib ronojel k'ij che k'ijilanic, jewa' cubano q'ui mul quebucämisaj

os mesmos sacrifícios, que nunca jamais podem remover pecados;
12 Jesus, porém, tendo oferecido, para sempre, um único sacrifício pelos pecados, assentou-se à destra de Deus,
13 aguardando, daí em diante, até que os seus inimigos sejam postos por estrado dos seus pés.
14 Porque, com uma única oferta, aperfeiçoou para sempre quantos estão sendo santificados.
15 E disto nos dá testemunho também o Espírito Santo; porquanto, após ter dito:

16 Esta é a aliança que farei com eles, depois daqueles dias, diz o SENHOR: Porei no seu coração as minhas leis e sobre a sua mente as inscreverei,

17 acrescenta: Também de nenhum modo me lembrarei dos seus pecados e das suas iniqüidades, para sempre.

18 Ora, onde há remissão destes, já não há oferta pelo pecado.

O privilégio de acesso dos crentes à presença de Deus

19 Tendo, pois, irmãos, intrepidez para entrar no Santo dos Santos, pelo sangue de Jesus,

20 pelo novo e vivo caminho que ele nos consagrou pelo véu, isto é, pela sua carne,

21 e tendo grande sacerdote sobre a casa de Deus,

22 aproximemo-nos, com sincero coração, em plena certeza de fé, tendo o coração purificado de má consciência e lavado o corpo com água pura.

mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

12pero Él, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios,

13esperando de ahí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.
14Porque por una ofrenda Él ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.
15Y también el Espíritu Santo nos da testimonio; porque después de haber dicho:

16Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días —dice el Señor: Pondré mis leyes en su corazón, y en su mente las escribiré, añade:

17Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades.

18Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.

Exhortación a la perseverancia

19Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,

20por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, su carne,

21y puesto que tenemos un gran sacerdote sobre la casa de Dios,
22acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

12Pero Cristo, después de ofrecer una sola vez un solo sacrificio por los pecados, para siempre se sentó a la derecha de Dios,
13y de ahí en adelante está en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.
14Él, por medio de una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los santificados.
15De esto nos da testimonio el Espíritu Santo, pues primero dice:

16«El Señor ha dicho: Éste es el pacto que haré con ellos después de aquellos días: Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente.»

17Y luego añade: «Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.»

18Cuando los pecados ya han sido perdonados, no hay más necesidad de presentar ofrendas por el pecado.

Exhortación a la perseverancia

19Hermanos, puesto que con toda libertad podemos entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

20por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, es decir, de su propio cuerpo,

21y puesto que tenemos un gran sacerdote al frente de la casa de Dios,
22acerquémonos con un corazón sincero, y con la plena seguridad de la fe, con el corazón purificado de una mala conciencia, y con el cuerpo lavado en agua pura.

tak awaj che tabal tok'ob cho ri Dios. Ri cubano mawi jumul cäcuin che quesaxic tak ri mac.
12Aretak c'u we cojol tabal tok'ob ri' u chi'm chic re chbe k'ij sak jun xa' tabal tok'ob ri cäyo'w ri cuyubal macaj, xut'uyuba' c'u rib pa ri u wiquiak'ab ri Dios.
13Te c'u ri' cäreyej na, c'ä queya' na ri u c'ulel chuxe' ri rakan.
14Xa' ruc' jun sipanic, xebutz'akatisaj chbe k'ij sak ri banom tastalic tak winak chque.
15Xukuje' ri Ruxlabal ri Dios cujiquiba' u bixic wa chke, aretak cubij:
16“Cächa' ri Ajawaxel: ‘Oc'owinak chic ri k'ij ri', are wa' ri nu c'ulwächinic ri quinban na cuc' ri winak, quebenya' na ri nu pixab pa ri canima', pa ri qui chomanic quintz'ibaj wi na.

17Man quenataj ta chi na ri qui mac mawi ri quetzelal.’ ”

18Jeri' aretak e sachtajinak chi ri macaj, man queya' ta chi tabal tok'ob che ri macaj.

Rajawaxic chke cujkeb ruc' ri Dios

19Je c'u ri', wachalal, man cäkaxe'j ta kib che koquic pa ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal rumal ri u quiq'uel ri Jesucrist.
20Ri are' xuban jun c'ac' be chke ri c'aslic, aretak xroc'owisaj ri tasbal u pam ri rachoch Dios, ri quel cubij wa' are ri u cuerp.
21C'o c'u jun nimalaj ka cojol tabal tok'ob c'o chuwäch ri rachoch Dios.

22Jeri' chujkeb chuwäch ri Dios, man ruc' ta quieb kanima', kas ruc' nimalaj ka cojonic, rumal rech chi chiquicham chi quic' pa ri kanima' rech cäkana' pa ri

23 Guardemos firme a confissão da esperança, sem vacilar, pois quem fez a promessa é fiel.

24 Consideremo-nos também uns aos outros, para nos estimularmos ao amor e às boas obras.

25 Não deixemos de congregar-nos, como é costume de alguns; antes, façamos admoestações e tanto mais quanto vedes que o Dia se aproxima.

O castigo do pecado voluntário

26 Porque, se vivermos deliberadamente em pecado, depois de termos recebido o pleno conhecimento da verdade, já não resta sacrifício pelos pecados;

27 pelo contrário, certa expectação horrível de juízo e fogo vingador prestes a consumir os adversários.

28 Sem misericórdia morre pelo depoimento de duas ou três testemunhas quem tiver rejeitado a lei de Moisés.

29 De quanto mais severo castigo julgais vós será considerado digno aquele que calcou aos pés o Filho de Deus, e profanou o sangue da aliança com o qual foi santificado, e ultrajou o Espírito da graça?

30 Ora, nós conhecemos aquele que disse: A mim pertence a vingança; eu retribuirei. E outra vez: O SENHOR julgará o seu povo.

31 Horrível coisa é cair nas mãos do Deus vivo.

Apelo para o passado. A recompensa não tarda

23Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió;

24y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras,

25no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.

Advertencia a los que continúan pecando

26Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados,

27sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de un fuego que ha de consumir a los adversarios.

28Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos.

29¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia?

30Pues conocemos al que dijo: Mia es la venganza, yo pagare. Y otra vez: El Señor juzgara a su pueblo.

31¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

Necesidad de perseverar

23Mantengamos firme y sin fluctuar la esperanza que profesamos, porque fiel es el que prometió.

24Tengámonos en cuenta unos a otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.

25No dejemos de congregarnos, como es la costumbre de algunos, sino animémonos unos a otros; y con más razón ahora que vemos que aquel día se acerca.

Advertencia a los pecadores deliberados

26Si con toda intención pecamos después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados

27sino una terrible expectativa del juicio y del fuego ardiente que devorará a los enemigos de Dios.

28Cualquiera que desobedece la ley de Moisés, muere sin falta, siempre y cuando haya dos o tres testigos que declaren en su contra.

29¿Y qué mayor castigo piensan ustedes que merece el que pisotea al Hijo de Dios y considera impura la sangre del pacto, en la cual fue santificado, e insulta al Espíritu de la gracia?

30Bien sabemos que el Señor ha dicho: «Mía es la venganza, yo pagaré»,y también: «El Señor juzgará a su pueblo».

31¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

kanima' chi man c'o ta chi ka mac, xukuje' ch'ajtajinak chic ri ka cuerp ruc' ch'ajch'ojalaj ja'.

23Co chujtac'al pa ri cu'lbal ka c'u'x, chkak'alajisaj chquiwäch ri winak, muban quieb ka c'u'x, rumal rech chi ri Dios cuya' chke jas ri u bim.

24Kas chkilila' kib, chkapixbela kib che ri lok'ok'ebal ka c'u'x xukuje' ri utzalaj tak chac.

25Mäkaya' can ri u mulixic kib, jas ri qui nak'atisabal jujun, xane' chkapixbela kib. Kas c'u chujoc na il rumal rech chi cakilo chi canakajin ri k'ij re ri Ajawaxel.

26We käkatakej u banic ri mac aretak ketamam chic ri kastzij, man c'o ta chi tabal tok'ob ri käcanaj ta cho ri Dios che qui sachic ri mac.

27Xane' xak käkeyej ri k'atoj tzij xukuje' ri c'axalaj k'ak' ri käsachow na qui wäch ri käquiban qui c'ulel che ri Dios.

28Apachin ri man cunimaj ta ri u pixab ri Moises, ruc' ri qui tzij quieb oxib ri queyo'w k'alajisanic chrij, käcäm na, man cätok'obisax ta u wäch.

29¡E ta c'u lo ri jun ri käretzelaj u wäch ri u C'ojol ri Dios, man nim ta käril wi ri quic' ri xbanow tastalic winak che are', are ri quic' re ri u c'ulwächinic ri Dios cuc' ri winak, o cuyok' ri Uxlabaxel ri käbanow tok'ob chke, sibalaj c'ax na ri c'äjisabal u wäch ri jun ri jewa' cubano!

30Keta'm jachin ri xbinic: “Wech in ri tojow q'uexel, in quintojow na,” cächa' ri Ajawaxel. Xukuje' cubij: “Ri Ajawaxel cuk'at na tzij paquiwi' ri winak re ri u tinimit.”

31Xibibal wa' we käkaj jun pa ri u k'ab ri c'aslic Dios.

32 Lembrai-vos, porém, dos dias anteriores, em que, depois de iluminados, sustentastes grande luta e sofrimentos;
33 ora expostos como em espetáculo, tanto de opróbrio quanto de tribulações, ora tornando-vos co-participantes com aqueles que desse modo foram tratados.
34 Porque não somente vos compadecestes dos encarcerados, como também aceitastes com alegria o espólio dos vossos bens, tendo ciência de possuirdes vós mesmos patrimônio superior e durável.
35 Não abandoneis, portanto, a vossa confiança; ela tem grande galardão.
36 Com efeito, tendes necessidade de perseverança, para que, havendo feito a vontade de Deus, alcanceis a promessa.
37 Porque, ainda dentro de pouco tempo, aquele que vem virá e não tardará;
38 todavia, o meu justo viverá pela fé; e: Se retroceder, nele não se compraz a minha alma.
39 Nós, porém, não somos dos que retrocedem para a perdição; somos, entretanto, da fé, para a conservação da alma.

Hebreus 11

A natureza da fé

1 Ora, a fé é a certeza de coisas que se esperam, a convicção de fatos que se não vêem.

2 Pois, pela fé, os antigos obtiveram bom testemunho.
3 Pela fé, entendemos que foi o universo formado pela palavra de Deus, de maneira que o visível veio a existir das coisas que não aparecem.

32Pero recordad los días pasados, cuando después de haber sido iluminados, soportasteis una gran lucha de padecimientos;

33por una parte, siendo hechos un espectáculo público en oprobios y aflicciones, y por otra, siendo compañeros de los que eran tratados así.

34Porque tuvisteis compasión de los prisioneros y aceptasteis con gozo el despojo de vuestros bienes, sabiendo que tenéis para vosotros mismos una mejor y más duradera posesión.
35Por tanto, no desechéis vuestra confianza, la cual tiene gran recompensa.
36Porque tenéis necesidad de paciencia, para que cuando hayáis hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.
37Porque dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá y no tardará.
38Mas mi justo vivirá por la fe; y si retrocede, mi alma no se complacerá en él.
39Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

Hebreos 11

La fe y sus héroes

1Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

2Porque por ella recibieron aprobación los antiguos.

3Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles.

32Pero recuerden ustedes los tiempos pasados, cuando después de haber sido iluminados soportaron ustedes los sufrimientos de una gran lucha.
33Algunas veces fueron expuestos públicamente a las burlas y las aflicciones, y otras veces llegaron a ser compañeros de los que enfrentaban una situación semejante.
34Además, ustedes también se compadecieron de los presos, y gozosos soportaron el despojo de sus propios bienes, sabedores de que en los cielos tienen una herencia mejor y permanente.
35Por lo tanto, no pierdan la confianza, que lleva consigo una gran recompensa.
36Lo que ustedes necesitan es tener paciencia; para que, una vez que hayan hecho la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido darnos.
37«Porque dentro de muy poco tiempo el que ha de venir, vendrá y no tardará.
38Pero el justo vivirá por la fe; y si se vuelve atrás, no será de mi agrado.»
39Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y se pierden, sino de los que tienen fe y salvan su alma.

Hebreos 11

La fe

1Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve.

2Gracias a ella, nuestros antepasados fueron reconocidos y aprobados.
3Por la fe entendemos que Dios creó el universo por medio de su palabra, de modo que lo que ahora vemos fue hecho de lo que no se veía.

32Chenataj ba' chiwe ri k'ij ri e oc'owinak, aretak ic'amowam chic ri chäj, xitij i chuk'ab xukuje' xich'ij q'ui c'axc'olil.
33E c'o jujun chiwe xpe c'axc'olil paquiwi' aretak xeyok'ic xukuje' xquirik c'ax chquiwäch ri winak. E c'o jujun chic ri xquic'am que cuc' ri e c'o pa ri c'axc'olil ri'.
34Xel c'u i c'u'x chque ri xec'oji' pa che'. Aretak xec'am bic ri jastak iwe, man xebicha' taj, xane' xc'oji' i quicotemal. Xich'obo chi c'o jun iwechbal chicaj ri utz na, ri man cäq'uis taj.
35Mitzak ba' ri i jiquibam c'uxaj, we jiquibam c'uxaj ri' cuc'am na ulok jun nimalaj rajil c'axelal.
36Ri ix rajawaxic chuk'ab chiwe pa ri c'axc'olil, aretak i banom ri u rayibal ri Dios, quic'am na jas ri u bim chi cuya' na.
37"Xa' jubik' cäraj na, ri cäpe na cäpetic, man cäbeytaj taj.
38Ri suc'alaj winak cäc'asi rumal ri cojonic. We c'u cätzelej chrij, man cäkaj ta chuwäch ri wanima'."
39Ri uj c'ut man uj ta jun cuc' ri quetzelej chquij che u sachic qui wäch. Xane' uj jun cuc' ri c'o qui cojonic che u colic ri canima'.

Aj Hebreyib 11

Ri cojonic

1Are wa' ri u banic ri ka cojonic: cäkacu'ba' ka c'u'x chi je quebel na ri jastak ri cäkaye'j, xukuje' keta'm pa kanima' chi kastzij e c'o ri jastak ri man queilitaj taj.
2Xek'alajisax ri e ka mam chi utz xquibano rumal rech chi xc'oji' qui cojonic.

3Rumal ri cojonic cäkach'obo chi xtiquiritaj ri uwächulew xukuje' ronojel ri c'olic rumal ri u tzij ri

Exemplos de fé extraídos do Antigo Testamento

4 Pela fé, Abel ofereceu a Deus mais excelente sacrifício do que Caim; pelo qual obteve testemunho de ser justo, tendo a aprovação de Deus quanto às suas ofertas. Por meio dela, também mesmo depois de morto, ainda fala.

5 Pela fé, Enoque foi trasladado para não ver a morte; não foi achado, porque Deus o trasladara. Pois, antes da sua trasladação, obteve testemunho de haver agradado a Deus.
6 De fato, sem fé é impossível agradar a Deus, porquanto é necessário que aquele que se aproxima de Deus creia que ele existe e que se torna galardoador dos que o buscam.

7 Pela fé, Noé, divinamente instruído acerca de acontecimentos que ainda não se viam e sendo temente a Deus, aparelhou uma arca para a salvação de sua casa; pela qual condenou o mundo e se tornou herdeiro da justiça que vem da fé.

8 Pela fé, Abraão, quando chamado, obedeceu, a fim de ir para um lugar que devia receber por herança; e partiu sem saber aonde ia.

9 Pela fé, peregrinou na terra da promessa como em terra alheia, habitando em tendas com Isaque e Jacó, herdeiros com ele da mesma promessa;

4Por la fe Abel ofreció a Dios un mejor sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó el testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y por la fe, estando muerto, todavía habla.

5Por la fe Enoc fue trasladado al cielo para que no viera muerte; y no fue hallado porque Dios lo trasladó; porque antes de ser trasladado recibió testimonio de haber agradado a Dios.

6Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es remunerador de los que le buscan.

7Por la fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

8Por la fe Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba.

9Por la fe habitó como extranjero en la tierra de la promesa como en tierra extraña, viviendo en tiendas como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa,

4Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, y por eso fue reconocido como un hombre justo, y Dios aceptó con agrado sus ofrendas. Y aunque Abel está muerto, todavía habla por medio de su fe.

5Por la fe, Enoc traspuso sin morir el umbral de la muerte, y nunca más se supo de él, porque Dios le hizo cruzar ese umbral; pero antes de cruzarlo, todos reconocieron que él era del agrado de Dios.

6Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan.

7Por la fe, con mucho temor Noé construyó el arca para salvar a su familia, cuando Dios le advirtió acerca de cosas que aún no se veían. Fue su fe la que condenó al mundo, y por ella fue hecho heredero de la justicia que viene por medio de la fe.

8Por la fe, Abrahán obedeció cuando fue llamado, y salió sin saber a dónde iba, y se dirigió al lugar que iba a recibir como herencia.

9Por la fe, habitó en la tierra prometida como un extraño en tierra extraña, y vivió en tiendas con Isaac y Jacob, quienes eran coherederos de la misma promesa;

Dios, jeri' chi ri jastak ri man queilitaj taj, xbanbex que ri jastak ri quebilitajic.

Ri u cojonic ri Abel

4Rumal ri cojonic, ri Abel xuya' jun tabal tok'ob cho ri Dios ri utz na chuwäch ri re ri Cain. Rumal ri' ri Dios xuk'alajisaj chi suc' xuc'am c'ut ri u sipanic ri xebuya'o. Jeri' ri Abel, pune' cäminak chic, c'ä c'o cubij chke camic rumal ri u cojonic.

Ri u cojonic ri Enoc

5Rumal ri cojonic, ri Enoc xk'axex chicaj, man xcäm taj. Man xriktaj ta chic, are c'u ri Dios xk'axenic. Aretak c'ä majok cäk'axexic, xk'alajisaxic chi xkaj chuwäch ri Dios.
6We c'u man c'o cojonic, jun man cuya' taj cäkaj chuwäch ri Dios. Rajawaxic c'ut chi apachin ri cäkeb chuwäch ri Dios, chucojo' chi c'olic, xukuje' chi cuya' tojbal que ri winak ri cäquitzucuj ri are'.

Ri u cojonic ri Noe

7Rumal ri cojonic, ri Noe aretak ri Dios xubij apan jastak che ri c'ä majok quebilitajic, xniman che ri Dios, xuban c'u ri jucub che qui colic ri e aj uwo rachoch. Rumal ri cojonic, xuk'alajisaj chi c'o qui mac ri winak ri e c'o cho ri uwächulew, xrechbej c'u ri suq'uil ri cäpe rumal ri cojonic.

Ri u cojonic ri Abraham

8Rumal ri cojonic, ri Abraham aretak xsiq'uixic, xnimanic xbe pa ri c'olbal ri cuc'am na che rechbal. Xel bic, pune' man reta'm ta c'ut jawije' cäbe wi.
9Rumal ri cojonic, xc'oji' pa ri ulew ri u bim ri Dios chi cuya' na che, xc'oji' chila' pa tak lic'om ja, je jas pa jun ulew man rech taj. Je xukuje' xquiban ri Isaac xukuje' ri Jacob, ri xa' junam ruc' ri Abraham ri xbix ri chi'nic chque.

10 porque aguardava a cidade que tem fundamentos, da qual Deus é o arquiteto e edificador.

11 Pela fé, também, a própria Sara recebeu poder para ser mãe, não obstante o avançado de sua idade, pois teve por fiel aquele que lhe havia feito a promessa.

12 Por isso, também de um, aliás já amortecido, saiu uma posteridade tão numerosa como as estrelas do céu e inumerável como a areia que está na praia do mar.

13 Todos estes morreram na fé, sem ter obtido as promessas; vendo-as, porém, de longe, e saudando-as, e confessando que eram estrangeiros e peregrinos sobre a terra.

14 Porque os que falam desse modo manifestam estar procurando uma pátria.

15 E, se, na verdade, se lembrassem daquela de onde saíram, teriam oportunidade de voltar.

16 Mas, agora, aspiram a uma pátria superior, isto é, celestial. Por isso, Deus não se envergonha deles, de ser chamado o seu Deus, porquanto lhes preparou uma cidade.

17 Pela fé, Abraão, quando posto à prova, ofereceu Isaque; estava mesmo para sacrificar o seu unigênito aquele que acolheu alegremente as promessas,

10porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

11También por la fe Sara misma recibió fuerza para concebir, aun pasada ya la edad propicia, pues consideró fiel al que lo había prometido.

12Por lo cual también nació de uno (y este casi muerto con respecto a esto) una descendencia como las estrellas del cielo en número, e innumerable como la arena que está a la orilla del mar.

13Todos estos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia.
15Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver.
16Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

17Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo;

10porque esperaba llegar a la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

11Por la fe, Sara misma recibió fuerzas para concebir, aunque era estéril, y dio a luz, aun cuando por su edad se le había pasado el tiempo, porque creyó que era fiel quien le había hecho la promesa.
12Por eso también, de un solo hombre, que ya estaba casi muerto, llegó a tener una multitud de descendientes, tan numerosos como las estrellas del cielo y tan incontables como la arena que está a la orilla del mar.

13Por la fe, todos ellos murieron sin haber recibido lo que se les había prometido, y sólo llegaron a ver esto a lo lejos; pero lo creyeron y lo saludaron, pues reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra.

14Porque los que dicen esto, claramente dan a entender que buscan una patria;

15pues si hubieran estado pensando en la patria de donde salieron, tiempo tenían para volver.

16Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la patria celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse su Dios; al contrario, les ha preparado una ciudad.

17Por la fe, cuando Abrahán fue puesto a prueba, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo,

10Ri Abraham reyem c'u jun tinimit ri e c'o cowilaj tak u tac'alibal, ri u banom ri Dios ruc' ri u chomanic xukuje' yacom rumal ri are'.

Ri u cojonic ri Sara

11Xukuje' rumal ri cojonic, xya' che ri Sara chi käc'oji' ri ral. Xalanic pune' nim winak chic xukuje' ri Abraham, rumal rech chi xucojo chi ri Dios cuya' na che jas ri u bim.

12Rumal ri', che ri jun, ri xa' jubik' käraj man käcämic, xeq'uiy wi ulok e q'ui winak, ri man cuya' taj cajilaxic, je jas ri ch'imil re ri caj, je jas ri sanyeb chuchi' ri plo.

Conojel wa' käcaj jun c'olbal ri utz na

13Conojel we winak ri' xecämic man xequic'amowaj ta c'ut ri jastak ri u chi'm ri Dios; rumal c'u rech chi c'o qui cojonic, xequil apan chi naj, utz c'u qui c'ulaxic xequibano, xquich'ob c'u quib chi man e aj waral taj chi xak e oc'owenelab cho we uwächulew ri'.
14Are c'u ri je käquibij wa', käquic'utu chi käquitzucuj jun qui tinimit chic.

15We ta c'o pa qui jolom ri c'olbal ri xebel wi ulok, xecuin ta ri' xetzelejic.

16Ri e are' c'ut sibalaj käcaj jun c'olbal ri utz na, are wa' ri aj chicaj. Rumal ri' ri Dios man käq'uix taj chi käbinax qui Dios. U suc'umam chi c'u jun tinimit chque.

Ri Abraham xuya' ri Isaac

17Rumal ri cojonic, aretak ri Abraham xtijtobex rumal ri Dios, ri are' xujach ri Isaac che ri Dios. Ri Abraham ri u c'amom ri chi'nic, xusuc'umaj ri u

18 a quem se tinha dito: Em Isaque será chamada a tua descendência;

19 porque considerou que Deus era poderoso até para ressuscitá-lo dentre os mortos, de onde também, figuradamente, o recobrou.

20 Pela fé, igualmente Isaque abençoou a Jacó e a Esaú, acerca de coisas que ainda estavam para vir.

21 Pela fé, Jacó, quando estava para morrer, abençoou cada um dos filhos de José e, apoiado sobre a extremidade do seu bordão, adorou.

22 Pela fé, José, próximo do seu fim, fez menção do Êxodo dos filhos de Israel, bem como deu ordens quanto aos seus próprios ossos.

23 Pela fé, Moisés, apenas nascido, foi ocultado por seus pais, durante três meses, porque viram que a criança era formosa; também não ficaram amedrontados pelo decreto do rei.

24 Pela fé, Moisés, quando já homem feito, recusou ser chamado filho da filha de Faraó,

25 preferindo ser maltratado junto com o povo de Deus a usufruir prazeres transitórios do pecado;

18fue a él a quien se le dijo: En Isaac te será llamada descendencia.

19Él consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde también, en sentido figurado, lo volvió a recibir.

20Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú, aun respecto a cosas futuras.

21Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró, apoyándose sobre el extremo de su bastón.

22Por la fe José, al morir, mencionó el éxodo de los hijos de Israel, y dio instrucciones acerca de sus huesos.

23Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso y no temieron el edicto del rey.

24Por la fe Moisés, cuando era ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,

25escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado,

18a pesar de que Dios le había dicho: «Por medio de Isaac te vendrá descendencia».

19Y es que Abrahán sabía que Dios tiene poder incluso para levantar a los muertos; y en sentido figurado, de entre los muertos lo volvió a recibir.

20Por la fe, Isaac bendijo a Jacob y a Esaú acerca de las cosas venideras.

21Por la fe, cuando Jacob murió, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado en la punta de su bastón.

22Por la fe, cuando José murió, anunció la salida de los hijos de Israel y dio instrucciones en cuanto a qué hacer con sus restos mortales.

23Por la fe, cuando Moisés nació, sus padres lo escondieron durante tres meses, pues al ver que era un niño muy hermoso no tuvieron miedo del decreto del rey.

24Por la fe, cuando Moisés ya era adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón,

25y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado,

chi'xic ri Isaac ri u c'ojol ri xa' jun c'olic, jacha' che tabal tok'ob.

18Pune' ri Dios xubij che ri Abraham: “Che ri Isaac queq'uiy wi na ri e awija'l.”

19Ri Abraham reta'm chi ri Dios c'o u cuinem che qui c'astajisaxic ri cäminakib; rumal ri' ri Abraham xuc'am chi jumul ri u c'ojol jacha' pa ri cämical, je xux jun c'ambal no'j.

Ri u cojonic ri Isaac

20Rumal ri cojonic, ri Isaac xebutewichi'j ri Jacob xukuje' ri Esau, xubij chque ri jastak ri quepe na.

Ri u cojonic ri Jacob

21Rumal ri cojonic, ri Jacob aretak xa' co'lman cäcämic, xebutewichi'j ri ralc'ual ri Jose chquijujunal. Xuya' ri u k'ab puwi' ri u jolom ri ch'imiy, xuk'ijilaj ri Dios.

Ri u cojonic ri Jose

22Rumal ri cojonic, ri Jose aretak xa' jubik' cäraj man cäcämic, xuchomaj apan ri quelic bic ri e ralc'ual ri Israel pa ri ulew re Ejipt, xukuje' xuya' takanic jas cäban na chque ri u bakil.

Ri qui cojonic ri u tat u nan ri Moises

23Rumal ri cojonic, aretak xalax ri Moises, cumal ri u tat u nan xcawaj oxib ic', rumal rech chi xquilo chi je'lalaj ac'al. Man xquixe'j ta quib chuwäch ri takanic ri yo'm rumal ri ajawinel.

Ri u cojonic ri Moises

24Rumal ri cojonic, ri Moises aretak nim chic, man xraj ta chic cäc'oji' che ral ri u mia'l ri ajawinel aj Ejipt.

25Xane' xucha' ri u rikic c'ax junam cuc' ri winak re ri u tinimit ri Dios, chuwäch ri u rikic quicotemal pa ri mac, ri xak rech quieb oxib k'ij.

26 porquanto considerou o opróbrio de Cristo por maiores riquezas do que os tesouros do Egito, porque contemplava o galardão.
27 Pela fé, ele abandonou o Egito, não ficando amedrontado com a cólera do rei; antes, permaneceu firme como quem vê aquele que é invisível.

28 Pela fé, celebrou a Páscoa e o derramamento do sangue, para que o exterminador não tocasse nos primogênitos dos israelitas.

29 Pela fé, atravessaram o mar Vermelho como por terra seca; tentando-o os egípcios, foram tragados de todo.
30 Pela fé, ruíram as muralhas de Jericó, depois de rodeadas por sete dias.

31 Pela fé, Raabe, a meretriz, não foi destruída com os desobedientes, porque acolheu com paz aos espias.

32 E que mais direi? Certamente, me faltará o tempo necessário para referir o que há a respeito de Gideão, de Baraque, de Sansão, de Jefté, de Davi, de Samuel e dos profetas,

33 os quais, por meio da fé, subjugaram reinos, praticaram a justiça, obtiveram promessas, fecharam a boca de leões,
34 extinguiram a violência do fogo, escaparam ao fio da espada, da fraqueza tiraram força, fizeram-se

26considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

27Por la fe salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible.

28Por la fe celebró la Pascua y el rociamiento de la sangre, para que el exterminador de los primogénitos no los tocara.

29Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca, y cuando los egipcios lo intentaron hacer, se ahogaron.
30Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de ser rodeados por siete días.

31Por la fe la ramera Rahab no pereció con los desobedientes, por haber recibido a los espías en paz.

32¿Y qué más diré? Pues el tiempo me faltaría para contar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas;

33quienes por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones,
34apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada; siendo débiles, fueron hechos fuertes,

26pues consideró que sufrir el oprobio de Cristo era una riqueza mayor que los tesoros de los egipcios. Y es que su mirada estaba fija en la recompensa.
27Por la fe salió de Egipto, sin temor a la ira del rey, y se mantuvo firme, como si estuviera viendo al Invisible.

28Por la fe, celebró la pascua y el rociamiento de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no llegara a tocarlos.

29Por la fe, pasaron por el Mar Rojo como si pisaran tierra seca; y cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, murieron ahogados.
30Por la fe, cayeron las murallas de Jericó después de rodearlas siete días.

31Por la fe, la ramera Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías.

32¿Y qué más puedo decir? Tiempo me faltaría para hablar de Gedeón,de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas,

33que por la fe conquistaron reinos, impartieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,
34apagaron fuegos impetuosos, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de flaqueza, llegaron a ser

26Xuchomaj chi are nimalaj k'inomal na chi käyok' rumal rech ri Crist, chuwäch ri k'inomal re Ejipt. Are xril apan ri tojbal re.
27Rumal ri cojonic, xuya' can ri Ejipt, man xuxe'j ta rib chuwäch ri royowal ri ajawinel, xane' co tac'alic je ta ne chi käril ri Dios ri man quilitaj taj.
28Rumal ri cojonic, ri Moises xuban ri nimak'ij re Oc'owem xukuje' xuchiquicha' ri quic', rech ri tako'n aj caj ri quebucämisaj ri e nabeal man copan ta cuc' ri aj israelib.

Ri qui cojonic ri aj israelib

29Rumal ri cojonic, ri aj israelib xek'ax pa ri Quiäk Plo, je ta ne pa chaki'jalaj ulew. Aretak c'u ri e aj Ejipt, xcaj xek'ax chupam, xebik'tajic.
30Rumal ri cojonic, xtzak ri tapia ri c'o chrij ri Jerico, aretak sutim chi rij wukub k'ij cumal ri aj israelib.

Ri u cojonic ri Rahab

31Rumal ri cojonic, ri Rahab, ri ixok quech nim ch'utin, man xcämisax ta junam cuc' ri man xeniman taj, rumal rech chi xebuc'ulaj ri achijab pa jamaril e solinel ri cäquil ri tinimit.

Ri qui cojonic ri Jedeon, ri Barac, ri Sanson, ri Jepte, ri David, ri Samuel

32¿Jas ta chi c'u ri quinbij?Man cätzijotaj ta ri Jedeon, ri Barac, ri Sanson, ri Jepte, ri David, ri Samuel, xukuje' tak ri e k'axal tak tzij.

Ri qui cojonic ri jujun chic

33Ri rumal ri cojonic jujun xequich'äc ajawibal, xquichacuj suq'uil, xequirik ri chi'm, xequitz'apij u pa qui chi' coj,
34xquichup nimak tak k'ak', xquito' quib chuwäch ri qui ch'ich' ri quecämisanic, xya' chuk'ab chque pa ri

poderosos em guerra, puseram em fuga exércitos de estrangeiros.

35 Mulheres receberam, pela ressurreição, os seus mortos. Alguns foram torturados, não aceitando seu resgate, para obterem superior ressurreição;

36 outros, por sua vez, passaram pela prova de escárnios e açoites, sim, até de algemas e prisões.
37 Foram apedrejados, provados, serrados pelo meio, mortos a fio de espada; andaram peregrinos, vestidos de peles de ovelhas e de cabras, necessitados, afligidos, maltratados

38 (homens dos quais o mundo não era digno), errantes pelos desertos, pelos montes, pelas covas, pelos antros da terra.

39 Ora, todos estes que obtiveram bom testemunho por sua fé não obtiveram, contudo, a concretização da promessa,
40 por haver Deus provido coisa superior a nosso respeito, para que eles, sem nós, não fossem aperfeiçoados.

Hebreus 12

Devemos imitar o exemplo de Cristo, que foi perseverante em meio às provações

1 Portanto, também nós, visto que temos a rodear-nos tão grande nuvem de testemunhas, desembaraçando-nos de todo peso e do pecado que tenazmente nos assedia, corramos, com perseverança, a carreira que nos está proposta,

2 olhando firmemente para o Autor e Consumador da fé, Jesus, o qual, em troca da alegria que lhe estava proposta, suportou a cruz, não fazendo caso da

se hicieron poderosos en la guerra, pusieron en fuga a ejércitos extranjeros.
35Las mujeres recibieron a sus muertos mediante la resurrección; y otros fueron torturados, no aceptando su liberación, a fin de obtener una mejor resurrección.
36Otros experimentaron vituperios y azotes, y hasta cadenas y prisiones.
37Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a espada; anduvieron de aquí para allá cubiertos con pieles de ovejas y de cabras; destituidos, afligidos, maltratados

38(de los cuales el mundo no era digno), errantes por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas de la tierra.

39Y todos estos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa,

40porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros.

Hebreos 12

La carrera del cristiano

1Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,
2puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

poderosos en batallas y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros.
35Hubo mujeres que por medio de la resurrección recuperaron a sus muertos. Pero otros fueron atormentados, y no aceptaron ser liberados porque esperaban obtener una mejor resurrección.
36Otros sufrieron burlas y azotes, y hasta cadenas y cárceles.
37Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de un lado a otro cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pobres, angustiados y maltratados.

38Estos hombres, de los que el mundo no era digno, anduvieron errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39Y aunque por medio de la fe todos ellos fueron reconocidos y aprobados, no recibieron lo prometido.
40Todo esto sucedió para que ellos no fueran perfeccionados aparte de nosotros, pues Dios había preparado algo mejor para nosotros.

Hebreos 12

Con la mirada fija en Jesús

1Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.
2Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios.

qui tukaril, xc'oji' qui chuk'ab pa ri ch'o'j, xequich'äc tak ri cajch'ojab ri qui c'ulel.
35Jujun ixokib xequic'am ri qui cäminakib rumal chi xec'astajic. E c'o jujun chic xquirik c'ax, man xcaj ta c'ut chi quecol chuwäch ri c'ax, churikic jun c'astajibal ri sibalaj utz na.
36Jujun chic xetz'bex qui wäch, xech'ayic. Niq'uiaj chic xeximic, xeya' pa che',
37xecämisax che abaj, xek'at che jos; xecämisax che ch'ich'. Xak xebinicat pa tak ri c'olbal, qui cojom qui tz'umal chij xukuje' qui tz'umal q'uisic', sibalaj e mebayib, xquirik c'axc'olil, xeban c'ax chque.
38Ri winak re ri uwächulew man takal ta chque quec'oji' ri winak ri' cuc'. Xebinicat pa tak chaki'j uwo sak, pa tak ri juyub, pa tak ri pec, xukuje' pa tak jul chupam ri ulew.
39Conojel wa' rumal ri qui cojonic xek'alajisaxic chi utz qui banom. Man xquirik ta c'u ri u bim ri Dios chi cuya' na,
40rumal rech chi ri Dios xuchomaj ulok jun jasach ri utz na chke ri uj, jeri' chi ri e are' quetz'akatisax na junam kuc' uj.

Aj Hebreyib 12

Xuwi chkila' ri Jesus

1Jeri' xukuje' ri uj, ri sutim kij cumal e q'ui k'alajisanelab ri qui c'utum ri qui cojonic, chkesaj ronojel alal, chkesaj ri mac ri c'o chkij che ka chapic. Chkac'ama' kanim, chkach'ija' ruc' coch'onic ri xiq'uinem ri yo'm chkawäch.

2Xuwi chkila' ri Jesus, ri xutiquirisaj xukuje' cutz'akatisaj na ri ka cojonic. Are xuch'ij ri ripibal man xuya' ta c'u u wäch che ri u q'uixbal ri xelic,

ignomínia, e está assentado à destra do trono de Deus.

3 Considerai, pois, atentamente, aquele que suportou tamanha oposição dos pecadores contra si mesmo, para que não vos fatigueis, desmaiando em vossa alma.

As provações revelam o amor paternal de Deus para com seus filhos

4 Ora, na vossa luta contra o pecado, ainda não tendes resistido até ao sangue

5 e estais esquecidos da exortação que, como a filhos, discorre convosco: Filho meu, não menosprezes a correção que vem do SENHOR, nem desmaies quando por ele és reprovado;

6 porque o SENHOR corrige a quem ama e açoita a todo filho a quem recebe.

7 É para disciplina que perseverais (Deus vos trata como filhos); pois que filho há que o pai não corrige?

8 Mas, se estais sem correção, de que todos se têm tornado participantes, logo, sois bastardos e não filhos.

9 Além disso, tínhamos os nossos pais segundo a carne, que nos corrigiam, e os respeitávamos; não havemos de estar em muito maior submissão ao Pai espiritual e, então, viveremos?

10 Pois eles nos corrigiam por pouco tempo, segundo melhor lhes parecia; Deus, porém, nos disciplina para aproveitamento, a fim de sermos participantes da sua santidade.

3Considerad, pues, a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis ni os desaniméis en vuestro corazón.

4Porque todavía, en vuestra lucha contra el pecado, no habéis resistido hasta el punto de derramar sangre;

5además, habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige: Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor, ni te desanimes al ser reprendido por Él;

6 porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

7Es para vuestra corrección que sufrís; Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo hay a quien su padre no discipline?

8Pero si estáis sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces sois hijos ilegítimos y no hijos verdaderos.

9Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos?

10Porque ellos nos disciplinaban por pocos días como les parecía, pero Él nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad.

3Por lo tanto, consideren a aquel que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores, para que no se cansen ni se desanimen.

4En la lucha que ustedes libran contra el pecado, todavía no han tenido que resistir hasta derramar su sangre;

5y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige: «Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda;

6porque el Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo.»

7Si ustedes soportan la disciplina, Dios los trata como a hijos. ¿Acaso hay algún hijo a quien su padre no discipline?

8Pero si a ustedes se les deja sin la disciplina que todo el mundo recibe, entonces ya no son hijos legítimos, sino ilegítimos.

9Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir?

10La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad.

rumal rech chi reta'm chi curik na quicotemal. Xt'uyi' c'u pa ri u wiquiak'ab ri u tem ri Dios re ajawibal.

3Chichomaj rij ri jun ri xuch'ij ronojel ri c'ax ri xban che cumal ajmaquib, rech man quixcos taj, man quixk'itaj ta pa ri iwanima'.

4Maja' quitij i chuk'ab c'ä ruc' ri i quiq'uel, aretak quitij i chuk'ab chrij ri mac.

5Sachinak chic pa i jolom ri pixbenic ri cuya' ri Dios chiwe, jas ri cuya' jun tataxel chque ri e ralc'ual, ri cubij pa ri Tz'ibatalic: “Walc'ual, nim cawil wi ri c'äjisabal a wäch rumal ri Ajawaxel, matk'itajic aretak cäk'alajisax ri a mac rumal.

6Ri Ajawaxel cuc'äjisaj u wäch apachin ri culok'ok'ej, ronojel ri cuc'am che ralc'ual, curapuj.”

7Aretak cäc'äjisax i wäch, chich'ija' wa'. Ri Dios cuban chiwe jas cuban jun tataxel chque ri e ralc'ual. ¿Jachin lo ri alc'ualaxel ri ma ta cäc'äjisax u wäch rumal ri u tat?

8Conojel alc'ualaxelab cäquic'am que ri c'äjisabal qui wäch. We man cäc'äjisax i wäch, ix ba' ri' ri man k'alaj ta u wäch i tat, man ix ta kas alc'ualaxelab.

9Xukuje' ri ka tat cho ri uwächulew xquic'äjisaj ka wäch, nim c'u xekil wi. ¿La ma ta are utz na cäkaya' na kib pa takic che ri ka Tat ri c'o chicaj, rech cujc'asi' na?

10E are ri ka tat xa' quieb oxib k'ij xquic'äjisaj ka wäch jas ri xquichomaj chi utz. Are c'u ri Dios cuc'äjisaj ka wäch rech c'o cäkechbej che xukuje' rech cuban tastalic tak winak chke, jas ri are' tastalic Dios.

11 Toda disciplina, com efeito, no momento não parece ser motivo de alegria, mas de tristeza; ao depois, entretanto, produz fruto pacífico aos que têm sido por ela exercitados, fruto de justiça.

12 Por isso, restabelecei as mãos descaídas e os joelhos trôpegos;

13 e fazei caminhos retos para os pés, para que não se extravie o que é manco; antes, seja curado.

A exortação à paz e à pureza

14 Segui a paz com todos e a santificação, sem a qual ninguém verá o SENHOR,

15 atentando, diligentemente, por que ninguém seja faltoso, separando-se da graça de Deus; nem haja alguma raiz de amargura que, brotando, vos perturbe, e, por meio dela, muitos sejam contaminados;

16 nem haja algum impuro ou profano, como foi Esaú, o qual, por um repasto, vendeu o seu direito de primogenitura.

17 Pois sabeis também que, posteriormente, querendo herdar a bênção, foi rejeitado, pois não achou lugar de arrependimento, embora, com lágrimas, o tivesse buscado.

O contraste entre Sinai e Sião

18 Ora, não tendes chegado ao fogo palpável e ardente, e à escuridão, e às trevas, e à tempestade,

11 Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia.

12 Por tanto, fortaleced las manos débiles y las rodillas que flaquean,

13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que la pierna coja no se descoyunte, sino que se sane.

Exhortación a la fidelidad

14 Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15 Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella muchos sean contaminados;

16 de que no haya ninguna persona inmoral ni profana como Esaú, que vendió su primogenitura por una comida.

17 Porque sabéis que aun después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas.

Contraste entre el monte Sinaí y el monte Sión

18 Porque no os habéis acercado a un monte que se puede tocar, ni a fuego ardiente, ni a tinieblas, ni a oscuridad, ni a torbellino,

11 Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia.

Los que rechazan la gracia de Dios

12 Levanten, pues, las manos caídas y las rodillas entumecidas;

13 enderecen las sendas por donde van, para que no se desvíen los cojos, sino que sean sanados.

14 Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15 Tengan cuidado. No vayan a perderse la gracia de Dios; no dejen brotar ninguna raíz de amargura, pues podría estorbarles y hacer que muchos se contaminen con ella.

16 Que no haya entre ustedes ningún libertino ni profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

17 Ya ustedes saben que después, aunque deseaba heredar la bendición, fue rechazado y no tuvo ya la oportunidad de arrepentirse, aun cuando con lágrimas buscó la bendición.

18 Ustedes no se han acercado a aquel monte que se podía tocar y que ardía en llamas, ni tampoco a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

11 Man c'o ta jun, aretak käc'äjisax u wäch, ri cuchomaj chi quicotemal pa ri k'ij ri', xane' bisobal. C'äte chi c'ut cuya' na jamaril xukuje' suq'uil pa ri u c'aslemal ri xc'äjisax u wäch, jas jun tico'n cuya' wächinic.

Miwesaj bic ri u to'banic ri Dios

12 Rumal rech wa', chicojo' qui chuk'ab ri i k'ab ri man c'o ta qui chuk'ab xukuje' ri i ch'ec ri man quechacun ta chic.

13 Chebibana' suc'alaj tak qui be ri iwakan, rech ri ch'oco'j man cujal ta u be, xane' käcunatajic.

14 Chicojo' ri chuk'ab che ri c'olem pa jamaril cuc' conojel xukuje' ri ruc'axic jun tastalic c'aslemal; we c'u man jewa', man c'o ta jun käcuinic querila' u wäch ri Ajawaxel.

15 Chiwila' c'o jun chiwe muya' can ri tok'ob ri käban chiwe rumal ri Dios, o muban je ta ne jun c'ayalaj k'ayes ri cuban c'ax chque ri niq'uiaj chic xukuje' quebuchuwirisaj,

16 c'o jun muban macunic cuc' ixokib achijab, o märetzelaj u wäch ri jastak re ri Dios, jas xuban ri Esau, ri xuc'ayij ri u nabealil che u q'uexwäch jun lak riquil.

17 Iweta'm c'ut, aretak are ta xraj xuc'am ri u tewichibal ri u tat, man xya' ta chi che. Man xya' ta c'u che chi cuq'uex ri u banom canok, pune' sibalaj xok'ic.

Ri juyub Sinai

18 Man ix opaninak taj chunakaj ri juyub ri cuya' cämakamaxic, ri cänicow pa k'ak', chunakaj ri k'ekmuj, ri k'eku'm xukuje' ri nimalaj quiakik'.

19 e ao clangor da trombeta, e ao som de palavras tais, que quantos o ouviram suplicaram que não se lhes falasse mais,

20 pois já não suportavam o que lhes era ordenado: Até um animal, se tocar o monte, será apedrejado.

21 Na verdade, de tal modo era horrível o espetáculo, que Moisés disse: Sinto-me aterrado e trêmulo!

22 Mas tendes chegado ao monte Sião e à cidade do Deus vivo, a Jerusalém celestial, e a incontáveis hostes de anjos, e à universal assembléia

23 e igreja dos primogênitos arrolados nos céus, e a Deus, o Juiz de todos, e aos espíritos dos justos aperfeiçoados,

24 e a Jesus, o Mediador da nova aliança, e ao sangue da aspersão que fala coisas superiores ao que fala o próprio Abel.

25 Tende cuidado, não recuseis ao que fala. Pois, se não escaparam aqueles que recusaram ouvir quem, divinamente, os advertia sobre a terra, muito menos nós, os que nos desviamos daquele que dos céus nos adverte,

26 aquele, cuja voz abalou, então, a terra; agora, porém, ele promete, dizendo: Ainda uma vez por todas, farei abalar não só a terra, mas também o céu.

27 Ora, esta palavra: Ainda uma vez por todas significa a remoção dessas coisas abaladas, como tinham sido feitas, para que as coisas que não são abaladas permaneçam.

19ni a sonido de trompeta, ni a ruido de palabras tal, que los que oyeron rogaron que no se les hablara más;

20porque no podían soportar el mandato: Si aun una bestia toca el monte, será apedreada.

21Tan terrible era el espectáculo, que Moisés dijo: Estoy aterrado y temblando.

22Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles,

23a la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos,

24y a Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la sangre de Abel.

25Mirad que no rechacéis al que habla. Porque si aquellos no escaparon cuando rechazaron al que les amonestó sobre la tierra, mucho menos escaparemos nosotros si nos apartamos de aquel que nos amonesta desde el cielo.

26Su voz hizo temblar entonces la tierra, pero ahora Él ha prometido, diciendo: Aún una vez más, yo haré temblar no solo la tierra, sino también el cielo.

27Y esta expresión: Aún, una vez más, indica la remoción de las cosas movibles, como las cosas creadas, a fin de que permanezcan las cosas que son inconmovibles.

19ni al sonido de la trompeta, ni a la voz que hablaba, y que quienes la oyeron rogaban que no les hablara más

20porque no podían sobrellevar lo que se les ordenaba: «Incluso si una bestia toca el monte, será apedreada o atravesada con una lanza».

21Lo que se veía era tan terrible, que Moisés dijo: «Estoy temblando de miedo».

22Ustedes, por el contrario, se han acercado al monte Sión, a la celestial Jerusalén, ciudad del Dios vivo, y a una incontable muchedumbre de ángeles,

23a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios, el Juez de todos, a los espíritus de los justos que han sido hechos perfectos,

24a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

25Tengan cuidado de no desechar al que habla. Si no escaparon los que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros si desechamos al que amonesta desde los cielos.

26En aquella ocasión, la voz de Dios sacudió la tierra, pero ahora ha prometido: «Una vez más sacudiré no sólo la tierra, sino también el cielo.»

27Y esta frase, «Una vez más», significa que las cosas movibles, es decir, las cosas hechas, serán removidas para que permanezcan las inconmovibles.

19Man i tom ta ri rok'ebal ri trompet xukuje' ri u ch'abal ri Dios ri xtzijonic. Ri winak ri xquito xquibochi'j chi c'o chi jun tzij mäbix chque,

20rumal rech chi man quecuin ta che u ch'ijic jas ri xetakan wi: “We c'o jun ri cänakajin cho ri juyub, pune' jun awaj, chäcämisax che abaj.”

21Sibalaj xibibal ri xquilo, jeri' chi xubij ri Moises: “Quinxe'j wib, quinbirbitic.”

Ri juyub Sion

22Are c'u ri ix ix opaninak chunakaj ri juyub Sion, chunakaj ri u tinimit ri c'aslic Dios, ri Jerusalen aj chicaj, chquiwäch e q'uialaj mil tako'n aj caj ri qui mulin quib.

23Ix opaninak cuc' ri nabeal tak winak re ri comon cojonelab, ri qui mulin quib, ri e tz'ibam qui bi' pa ri caj. Ix opaninak chunakaj ri Dios, ri qui K'atal Tzij conojel, chquiwäch ri cuxlabal ri suc'alaj tak winak ri e tz'akatisam chic.

24Ix opaninak chunakaj ri Jesus, ri ch'awenel re ri c'ac' u c'ulwächinic, xukuje' chunakaj ri u quiq'uel ri xchiquichaxic, ri c'o na ri cubij chuwäch ri u quiq'uel ri Abel.

25Rumal ri' chixoc il mixutuj ri cujch'abenic. E are' tak c'ut ri xquixutuj ri Dios aretak xepixbex rumal waral cho ri uwächulew, man xeto'tajtaj. Mawi c'u ne ri uj man cujto'tajtaj, we are cakaya' ri uwo kachak chuwäch ri cujpixben kas pa ri caj.

26Are' ri u ch'abal ri Dios xslabesan ri uwächulew ojer. Camic c'ut cubij: “Jumul chi na quinslabesaj man xuwi ta ri uwächulew xane' xukuje' ri caj.”

27Ri tzij ri', “Jumul chi na”, cubij chi quebesax na ri jastak ri queslabesaxic, are ri e bantajinak, rech quec'oji' na ri jastak ri man queslab taj.

28 Por isso, recebendo nós um reino inabalável, retenhamos a graça, pela qual sirvamos a Deus de modo agradável, com reverência e santo temor;

29 porque o nosso Deus é fogo consumidor.

Hebreus 13

Os deveres sociais

1 Seja constante o amor fraternal.

2 Não negligencieis a hospitalidade, pois alguns, praticando-a, sem o saber acolheram anjos.

3 Lembrai-vos dos encarcerados, como se presos com eles; dos que sofrem maus tratos, como se, com efeito, vós mesmos em pessoa fôsseis os maltratados.

4 Digno de honra entre todos seja o matrimônio, bem como o leito sem mácula; porque Deus julgará os impuros e adúlteros.

5 Seja a vossa vida sem avareza. Contentai-vos com as coisas que tendes; porque ele tem dito: De maneira alguma te deixarei, nunca jamais te abandonarei.
6 Assim, afirmemos confiantemente: O SENHOR é o meu auxílio, não temerei; que me poderá fazer o homem?

Os deveres espirituais

7 Lembrai-vos dos vossos guias, os quais vos pregaram a palavra de Deus; e, considerando atentamente o fim da sua vida, imitai a fé que tiveram.
8 Jesus Cristo, ontem e hoje, é o mesmo e o será para sempre.

28Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es inconmovible, demostremos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia;

29porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Hebreos 13

Deberes cristianos

1Permanezca el amor fraternal.

2No os olvidéis de mostrar hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

3Acordaos de los presos, como si estuvierais presos con ellos, y de los maltratados, puesto que también vosotros estáis en el cuerpo.

4Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho matrimonial sin mancilla, porque a los inmorales y a los adúlteros los juzgará Dios.

5Sea vuestro carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque Él mismo ha dicho: Nunca te dejare ni te desamparare,
6de manera que decimos confiadamente: El Señor es el que me ayuda; no temeré. ¿Qué podrá hacerme el hombre?

7Acordaos de vuestros guías que os hablaron la palabra de Dios, y considerando el resultado de su conducta, imitad su fe.

8Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.

28Así que nosotros, que hemos recibido un reino inconmovible, debemos ser agradecidos y, con esa misma gratitud, servir a Dios y agradarle con temor y reverencia.
29Porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume.

Hebreos 13

Deberes cristianos

1Que el amor fraternal permanezca en ustedes.
2Y no se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.
3Acuérdense de los presos, como si ustedes mismos estuvieran presos con ellos, y también de los que son maltratados, como si ustedes mismos fueran los que sufren.

4Todos ustedes deben honrar su matrimonio, y ser fieles a sus cónyuges; pero a los libertinos y a los adúlteros los juzgará Dios.

5Vivan sin ambicionar el dinero. Más bien, confórmense con lo que ahora tienen, porque Dios ha dicho: «No te desampararé, ni te abandonaré».
6Así que podemos decir con toda confianza: «El Señor es quien me ayuda; no temeré lo que pueda hacerme el hombre.»

7Acuérdense de sus pastores, que les dieron a conocer la palabra de Dios. Piensen en los resultados de su conducta, e imiten su fe.

8Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

28Ri ajawibal ri käkac'am che ri Dios, are man slabel taj. Chujmaltioxin ba' che ri Dios, chkak'ijilaj ri Dios jas ri käkaj chuwäch, nim chkila' wi, chujmach'al chwäch.
29Rumal rech chi ri ka Dios are je ta ne jun k'ak' ri ronojel cuporoj canok.

Aj Hebreyib 13

Ri u banic ri käkaj chuwäch ri Dios

1Chäjekel ri lok'ok'enic aj achalaxic chixo'l.
2Mäsach pa i jolom ri u ya'ic okxanibal chque ri winak. Rumal c'u wa' jujun man xquich'ob taj chi xquiya' okxanibal chque ri tako'nib aj caj.

3Chenataj ri e c'o pa che' chiwe, je ta ne ri ix jun cuc'. Chenataj chiwe ri winak ri cäban c'ax chque, je ta ne ri quina' pa ri i cuerp ix ri c'ax ri qui rikom.

4Iwonojel nim chiwila' wi ri c'ulanem. Mitz'iloj ri c'ulanem, ri Dios cuk'ata' c'u na tzij paquiwi' ri quemacun cuc' ixokib achijab, xukuje' ri quekaj pa mac cuc' niq'uiaj chic.
5Milok'ok'ej ri puak, chubana' chiwe ri c'o iwuc'. U bim c'u ri Dios: Man catintzokopij ta canok mawi catinya' canok.
6Je c'u ri' cäcu'bi ka c'u'x, cuya' käkabij: “Ri Ajawaxel are to'l wech, man quinxe'j ta wib chuwäch ri cäquiban na ri winak chwe.”

7Chenataj ri c'amal tak i be chiwe, ri xquitzijoj ri u tzij ri Dios chiwe. Chiwila' jas ri elinak wi ri qui c'aslemal. Chc'ol iwuc' ri cojonic ri c'o cuc'.

8Ri Jesucrist kas xak jewi iwir, camic, xukuje' amak'el chbe k'ij sak.

9 Não vos deixeis envolver por doutrinas várias e estranhas, porquanto o que vale é estar o coração confirmado com graça e não com alimentos, pois nunca tiveram proveito os que com isto se preocuparam.

10 Possuímos um altar do qual não têm direito de comer os que ministram no tabernáculo.

11 Pois aqueles animais cujo sangue é trazido para dentro do Santo dos Santos, pelo sumo sacerdote, como oblação pelo pecado, têm o corpo queimado fora do acampamento.

12 Por isso, foi que também Jesus, para santificar o povo, pelo seu próprio sangue, sofreu fora da porta.

13 Saiamos, pois, a ele, fora do arraial, levando o seu vitupério.

14 Na verdade, não temos aqui cidade permanente, mas buscamos a que há de vir.

15 Por meio de Jesus, pois, ofereçamos a Deus, sempre, sacrifício de louvor, que é o fruto de lábios que confessam o seu nome.

16 Não negligencieis, igualmente, a prática do bem e a mútua cooperação; pois, com tais sacrifícios, Deus se compraz.

17 Obedecei aos vossos guias e sede submissos para com eles; pois velam por vossa alma, como quem deve prestar contas, para que façam isto com alegria e não gemendo; porque isto não aproveita a vós outros.

Algumas recomendações pessoais

9 No os dejéis llevar por doctrinas diversas y extrañas, porque buena cosa es para el corazón el ser fortalecido con la gracia, no con alimentos, de los que no recibieron beneficio los que de ellos se ocupaban.

10 Nosotros tenemos un altar del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo.

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es llevada al santuario por el sumo sacerdote como ofrenda por el pecado, son quemados fuera del campamento.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Así pues, salgamos a Él fuera del campamento, llevando su oprobio.

14 Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.

15 Por tanto, ofrezcamos continuamente mediante Él, sacrificio de alabanza a Dios, es decir, el fruto de labios que confiesan su nombre.

16 Y no os olvidéis de hacer el bien y de la ayuda mutua, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

17 Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta. Permitidles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para vosotros.

Bendición y saludos finales

9 No se dejen llevar por doctrinas diversas y extrañas. Es mejor afirmar el corazón con la gracia, y no con alimentos, los cuales nunca fueron de provecho para los que se ocuparon de ellos.

10 Nosotros tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven en el tabernáculo.

11 Los cuerpos de los animales cuya sangre introduce el sumo sacerdote en el santuario a causa del pecado, se queman fuera del campamento.

12 De igual manera, Jesús sufrió fuera de la puerta, para santificar así al pueblo mediante su propia sangre.

13 Así que salgamos con él fuera del campamento, y llevemos su deshonra,

14 pues no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que vamos en pos de la ciudad que está por venir.

15 Por lo tanto, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Jesús, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que confiesen su nombre.

16 No se olviden de hacer bien ni de la ayuda mutua, porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios.

17 Obedezcan a sus pastores, y respétenlos. Ellos cuidan de ustedes porque saben que tienen que rendir cuentas a Dios. Así ellos cuidarán de ustedes con alegría, y sin quejarse; de lo contrario, no será provechoso para ustedes.

9 Mixc'amalax bic cumal jule' tak tijonic chic ri e jalan chi wi. Are c'u utz na chi co quitiquiba' ri iwanima' chrij ri u tok'ob ri Dios, man chrij ta ri wa ja'. Ri je qui banom wa' man c'o ta xquechbej.

Ri Jesus xurik c'ax chrij ri tinimit

10 Jun chi wi ri tabal tok'ob kech uj, ri man ya'tal ta chque ri cojol tak tabal tok'ob re ri k'ijilabal chi cäquitij ta quech.

11 Ri awaj ri cäcoj ri qui quiq'uel pa ri Sibalaj Tastalicalaj C'olbal rumal ri qui nimal ri cojol ri tabal tok'ob rumal rech ri mac. Ri qui cuerp ri awaj ri' queporox tza'm ja.

12 Rumal ri', xukuje' ri Jesus xurik c'ax chrij ri tinimit, che u banic tastalic tak winak rumal ri u quiq'uel.

13 Chujel ba' apan ruc' ri Jesus tza'm ja. Chujyok' cumal ri winak, jas ri are' xyok'ic.

14 Man c'o ta c'u ka tinimit waral ri cojc'oji' ta wi na amak'el, xane' are sibalaj cäkatzucuj ri cäpe na.

15 Rumal ri' amak'el chujk'ijilan che ri Dios rumal ri Jesucrist. We k'ijilanic ri' are' ri tabal tok'ob ri rajawaxic cakachi'j. ¡Kak'ijilaj ba', cuc' tak ri e ka chi'!

16 Chibana' utzil. Chijachala' ri jastak iwech chbil iwib. Mäsach wa' pa i jolom. Je tak sipanic wa' quekaj chuwäch ri Dios.

17 Chixniman chque ri c'amal tak i be, chiya' iwib pa takic chque. Ri e are' quequichajij ri iwanima', queta'm c'ut chi rajawaxic cäquibij na che ri Dios jas ri qui banom. Chixniman chque rech cäquiban ri qui chac ruc' quicotemal, man ruc' ta bis. We ta c'u ruc' bis cäquibano, ma ta c'o quiwechbej ri' che.

18 Orai por nós, pois estamos persuadidos de termos boa consciência, desejando em todas as coisas viver condignamente.

19 Rogo-vos, com muito empenho, que assim façais, a fim de que eu vos seja restituído mais depressa.

20 Ora, o Deus da paz, que tornou a trazer dentre os mortos a Jesus, nosso SENHOR, o grande Pastor das ovelhas, pelo sangue da eterna aliança,

21 vos aperfeiçoe em todo o bem, para cumprirdes a sua vontade, operando em vós o que é agradável diante dele, por Jesus Cristo, a quem seja a glória para todo o sempre. Amém!

22 Rogo-vos ainda, irmãos, que suporteis a presente palavra de exortação; tanto mais quanto vos escrevi resumidamente.

23 Notifico-vos que o irmão Timóteo foi posto em liberdade; com ele, caso venha logo, vos verei.

24 Saudai todos os vossos guias, bem como todos os santos. Os da Itália vos saúdam.

25 A graça seja com todos vós.

18Orad por nosotros, pues confiamos en que tenemos una buena conciencia, deseando conducirnos honradamente en todo.

19Y aún más, os exhorto a hacer esto, a fin de que yo os sea restituido muy pronto.

20Y el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, el gran Pastor de las ovejas mediante la sangre del pacto eterno,

21os haga aptos en toda obra buena para hacer su voluntad, obrando Él en nosotros lo que es agradable delante de Él mediante Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente.

23Sabed que nuestro hermano Timoteo ha sido puesto en libertad, con el cual, si viene pronto, os he de ver.

24Saludad a todos vuestros pastores y a todos los santos. Los de Italia os saludan.

25La gracia sea con todos vosotros. Amén.

18Oren por nosotros, pues estamos seguros de tener la conciencia tranquila y deseamos portarnos bien en todo.

19Pido especialmente sus oraciones, para que pronto pueda volver a estar con ustedes.

Bendición y saludos finales

20Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,

21los capacite para toda buena obra, para que hagan su voluntad, y haga en ustedes lo que a él le agrada, por medio de Jesucristo. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22Hermanos, les ruego que reciban con paciencia estas palabras que les he escrito, como una breve exhortación.

23Quiero que sepan que nuestro hermano Timoteo ya está en libertad; si llega pronto, iré con él a verlos.

24Saluden a todos sus pastores y a todos los santos. Los de Italia les mandan saludos.

25Que la gracia sea con todos ustedes. Amén.

18Chibana' ch'awem ruc' Dios pakawi'. Kas käkana' pa ri kanima' chi man c'o ta etzelal ka banom. Käkaj c'ut chi utz cujbin pa ronojel.

19Sibalaj quixinbochi'j chi chibana' ch'awem ruc' Dios panuwi', rech sibalaj chanim quintzelej chi na bic iwuc'.

Rutzil qui wäch ri cojonelab

20Are ba' ri Dios ri käyo'w jamaril chixo'l, ri xc'astajisan ri Kajaw Jesucrist chquixo'l ri käminakib, are wa' ri nimalaj Cajyuk' ri chij rumal ri quic' re ri junalic c'ulwächinic,

21are chixutz'akatisaj che u banic ronojel u wäch utzalaj tak chac, xukuje' che u banic ri u rayibal. Ri are' chubana' pa ri i c'aslemal jas ri käkaj chuwäch rumal ri Jesucrist. Che c'u ri are' chyok wi juluwem amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok.

22Quixinbochi'j, wachalal, chicoch'o ri tzij re pixbenic. Xa' c'u jubik' ri nu tz'ibam bic iwuc'.

23Quinwaj chi quiwetamaj chi ri kachalal Timotey xtzokopixic. We käpe chanim, quinbe che iwilic junam ruc'.

24Chiya' rutzil qui wäch conojel ri c'amal tak i be xukuje' conojel ri tastalic tak winak. Ri e aj Ital käquiya' rutzil i wäch.

25Are ta ri Dios cuban tok'ob chiwe chi nimalaj iwonojel.

Epístola de Tiago

Tiago 1

Prefácio e saudação

1 Tiago, servo de Deus e do SENHOR Jesus Cristo, às doze tribos que se encontram na Dispersão, saudações.

Os benefícios das provações

2 Meus irmãos, tende por motivo de toda alegria o passardes por várias provações,

3 sabendo que a provação da vossa fé, uma vez confirmada, produz perseverança.

4 Ora, a perseverança deve ter ação completa, para que sejais perfeitos e íntegros, em nada deficientes.

Como obter a sabedoria

5 Se, porém, algum de vós necessita de sabedoria, peça-a a Deus, que a todos dá liberalmente e nada lhes impropera; e ser-lhe-á concedida.

6 Peça-a, porém, com fé, em nada duvidando; pois o que duvida é semelhante à onda do mar, impelida e agitada pelo vento.

7 Não suponha esse homem que alcançará do SENHOR alguma coisa;
8 homem de ânimo dobre, inconstante em todos os seus caminhos.

As circunstâncias terrenas são transitórias

9 O irmão, porém, de condição humilde glorie-se na sua dignidade,

Santiago

Santiago 1

Saludo

1Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo: A las doce tribus que están en la dispersión: Saludos.

Fe y sabiduría

2Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas,

3sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia,

4y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.

5Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

6Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.

7No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor,
8siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

Lo transitorio de las riquezas

9Pero que el hermano de condición humilde se gloríe en su alta posición,

Santiago

Santiago 1

Saludo

1Yo, Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, saludo a las doce tribus que están en la dispersión.

La sabiduría que viene de Dios

2Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas.

3Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia.

4Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falte nada.

5Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche.

6Pero tiene que pedir con fe y sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro.

7Quien sea así, no piense que recibirá del Señor cosa alguna,
8pues quienes titubean son inconstantes en todo lo que hacen.

9El hermano pobre debe sentirse orgulloso cuando sea exaltado;

Ri Santiag

Ri Santiag 1

Ri Santiag cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab ri e jabuninak pa tak ri tinimit

1In Santiag, u lok'om pataninel ri Dios xukuje' rech ri Ajaw Jesucrist, quinya' rutzil qui wäch ri cablajuj ramak' ri Israel ri qui jabum quib pa ronojel ri uwächulew.

Ri etamabal ri cäpe ruc' ri Dios

2Wachalal, chichomaj chi are ronojel i quicotemal wa' aretak quepe ronojel qui wäch c'ambejenic piwi'.
3Iweta'm c'ut chi aretak quepe jastak chiwij che u k'alajisaxic ri i cojonic, jeri' quiwetamaj chich'ija' ri c'ax.
4Chiya' ba' chi quiwetamaj quich'ij ronojel u wäch c'ax, rech quixux tz'akat xukuje' xak are', man c'o ta jas cäraj na chiwe.

5We c'u c'o jun chiwe c'ä c'o cäraj ri u no'j, chuta' che ri Dios, cäyataj c'u na. Ri Dios cuya' chque conojel, man xak ta jubik' cuya'o, xukuje' aretak cäyataj rumal, man cäyok'on taj.
6Chuta' ba' ruc' cojonic, c'o jas muban wi quieb u c'u'x che. Apachin c'u ri cuban quieb u c'u'x, xa' junam ruc' ri u k'et ri plo, ri cäslabesax rumal ri quiakik', cäq'uiak jeri', cäq'uiak jela'.
7Muchomaj ba' ri winak ri' chi c'o cuc'am che ri Ajawaxel.
8Ri winak ri quieb ranima' xak cäbak'otic pa conojel ri u be.

9Ri achalaxel ri mach'alic rajawaxic cuna' rib chi nim u banic we ri Dios cunimarisaj u k'ij.

10 e o rico, na sua insignificância, porque ele passará como a flor da erva.

11 Porque o sol se levanta com seu ardente calor, e a erva seca, e a sua flor cai, e desaparece a formosura do seu aspecto; assim também se murchará o rico em seus caminhos.

A origem do pecado

12 Bem-aventurado o homem que suporta, com perseverança, a provação; porque, depois de ter sido aprovado, receberá a coroa da vida, a qual o SENHOR prometeu aos que o amam.

13 Ninguém, ao ser tentado, diga: Sou tentado por Deus; porque Deus não pode ser tentado pelo mal e ele mesmo a ninguém tenta.

14 Ao contrário, cada um é tentado pela sua própria cobiça, quando esta o atrai e seduz.

15 Então, a cobiça, depois de haver concebido, dá à luz o pecado; e o pecado, uma vez consumado, gera a morte.

A origem do bem

16 Não vos enganeis, meus amados irmãos.

17 Toda boa dádiva e todo dom perfeito são lá do alto, descendo do Pai das luzes, em quem não pode existir variação ou sombra de mudança.

18 Pois, segundo o seu querer, ele nos gerou pela palavra da verdade, para que fôssemos como que primícias das suas criaturas.

A prática da palavra de Deus

10 y el rico en su humillación, pues él pasará como la flor de la hierba.

11 Porque el sol sale con calor abrasador y seca la hierba, y su flor se cae y la hermosura de su apariencia perece; así también se marchitará el rico en medio de sus empresas.

La tentación explicada

12 Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.

13 Que nadie diga cuando es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y Él mismo no tienta a nadie.

14 Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión.

15 Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte.

16 Amados hermanos míos, no os engañéis.

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación.

18 En el ejercicio de su voluntad, Él nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos las primicias de sus criaturas.

Hacedores de la palabra

10 el rico debe sentirse igual cuando sea humillado, porque las riquezas pasan como las flores del campo:

11 en cuanto sale el sol, quemándolo todo con su calor, la hierba se marchita y su flor se cae, con lo que su hermosa apariencia se desvanece. Así también se desvanecerá el rico en todas sus empresas.

Enfrentando las pruebas

12 Dichoso el que hace frente a la tentación; porque, pasada la prueba, se hace acreedor a la corona de vida, la cual Dios ha prometido dar a quienes lo aman.

13 Cuando alguien sea tentado, no diga que ha sido tentado por Dios, porque Dios no tienta a nadie, ni tampoco el mal puede tentar a Dios.

14 Al contrario, cada uno es tentado cuando se deja llevar y seducir por sus propios malos deseos.

15 El fruto de estos malos deseos, una vez concebidos, es el pecado; y el fruto del pecado, una vez cometido, es la muerte.

16 Queridos hermanos míos, no se equivoquen.

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación.

18 Él, por su propia voluntad, nos hizo nacer por medio de la palabra de verdad, para que seamos los primeros frutos de su creación.

Poniendo en práctica la palabra

10 Are c'ut ri k'inom rajawaxic chi cuna' rib chi utz c'olic we camach'irisax rumal ri Dios. Ri k'inom xak junam ruc' ri u cotz'ijal ri k'ayes ri man cäbeytaj taj.

11 Aretak c'u quel ulok ri k'ij ruc' ri u k'ak'al, cuchaki'jarisaj ri k'ayes, ri u cotz'ijal cätzakic, cäsach u wäch ri je'lalaj u ca'yebal. Jewa' xukuje' ri k'inom coc'ow na pa tak ri cubano.

C'ambejenic xukuje' takchibal tak macaj

12 Caquirik ri quicotemal ri winak ri cucoch' ri c'ambejenic ruc' nimalaj chuk'ab, aretak c'u quilitajic chi ch'äcaninak cuc'am na ri c'aslemal che tojbal rech, are c'u corona wa' ri u chi'm ri Dios chque ri quelok'ok'en che.

13 Aretak cätakchi'x jun che mac, mubij ba': “Xintakchi'x che mac rumal ri Dios.” Are c'u ri Dios man cuya' taj cätakchi'x che mac, mawi cuya' cätakchi'n che mac.

14 Xane' ri winak chquijujunal quetakchi'x che mac, aretak benak qui c'u'x chrij ri qui rayibal ri e are', quec'am bic rumal.

15 Ri qui rayibal ri winak cäralc'ualaj ri mac. Ri mac c'ut, aretak tz'akatinak chic, cäralc'ualaj ri cämical.

16 Lok'alaj tak wachalal, mixsubutajic.

17 Ronojel utzalaj sipanic, ronojel tz'akatalaj sipanic chicaj cäpe wi. Cäkaj ulok ruc' ri Dios ri xebuban ri sakil chicaj. Ri are' man cäq'uextaj taj. Ruc' ri are' man c'o ta u nanoch' ri q'uextajic.

18 Ri are' xuchomaj jas cuban na, xuya' ka c'aslemal rumal ri tzij re kastzij, rech cujux jujun nabe tak qui wächinic ri jastak ri e banom rumal.

Ri kas k'ijilanic che ri Dios

19 Sabeis estas coisas, meus amados irmãos. Todo homem, pois, seja pronto para ouvir, tardio para falar, tardio para se irar.
20 Porque a ira do homem não produz a justiça de Deus.
21 Portanto, despojando-vos de toda impureza e acúmulo de maldade, acolhei, com mansidão, a palavra em vós implantada, a qual é poderosa para salvar a vossa alma.

22 Tornai-vos, pois, praticantes da palavra e não somente ouvintes, enganando-vos a vós mesmos.

23 Porque, se alguém é ouvinte da palavra e não praticante, assemelha-se ao homem que contempla, num espelho, o seu rosto natural;
24 pois a si mesmo se contempla, e se retira, e para logo se esquece de como era a sua aparência.

25 Mas aquele que considera, atentamente, na lei perfeita, lei da liberdade, e nela persevera, não sendo ouvinte negligente, mas operoso praticante, esse será bem-aventurado no que realizar.

26 Se alguém supõe ser religioso, deixando de refrear a língua, antes, enganando o próprio coração, a sua religião é vã.

27 A religião pura e sem mácula, para com o nosso Deus e Pai, é esta: visitar os órfãos e as viúvas nas suas tribulações e a si mesmo guardar-se incontaminado do mundo.

Tiago 2

Não se deve fazer acepção de pessoas

19 Esto sabéis, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira;

20 pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas.

22 Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo;
24 pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es.
25 Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, este será bienaventurado en lo que hace.

26 Si alguno se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana.

27 La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Santiago 2

El pecado de la parcialidad

19 Por eso, amados hermanos míos, todos ustedes deben estar dispuestos a oír, pero ser lentos para hablar y para enojarse,
20 porque quien se enoja no promueve la justicia de Dios.

21 Así que despójense de toda impureza y de tanta maldad, y reciban con mansedumbre la palabra sembrada, que tiene el poder de salvarlos.

22 Pero pongan en práctica la palabra, y no se limiten sólo a oírla, pues se estarán engañando ustedes mismos.

23 El que oye la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira a sí mismo en un espejo:

24 se ve a sí mismo, pero en cuanto se va, se olvida de cómo es.

25 En cambio, el que fija la mirada en la ley perfecta, que es la ley de la libertad, y no se aparta de ella ni se contenta sólo con oírla y olvidarla, sino que la practica, será dichoso en todo lo que haga.

26 Si alguno de ustedes cree ser religioso, pero no refrena su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no vale nada.

27 Delante de Dios, la religión pura y sin mancha consiste en ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y en mantenerse limpio de la maldad de este mundo.

Santiago 2

Amonestación contra la discriminación

19 Rumal wa', lok'alaj tak wachalal, chijujunal chanim chitatabej ri u tzij ri jun chic, chixbeytaj che tzijonic, chixbeytaj che oyowal,
20 are' c'u ri winak ri coyowaric man are' ta cuban ri käkaj chuwäch ri Dios.
21 Rumal rech wa' chiwesaj bic ronojel ri tz'ilol xukuje' ronojel ri sibalaj iwetzelal. Minimarisaj i k'ij, chic'ama' ri tzij ri ticom, ri cäcuin che u colic ri iwanima'.

22 Chinimaj ri tzij, chibana' jas ri cubij, man xuwi ta quita' ri tzij. We ta xak je quibano, quisub iwib.

23 We c'o c'u jun ri xak cuta' ri tzij, man cunimaj taj, are ri' xa' junam ruc' jun achi ri cuca'yej ri u palaj pa jun ca'yebal ib.
24 Kas cuca'yej bi rib, cäbe c'ut, chanim cäsach pa u jolom jas ri u banic.
25 Apachin ri cäretamaj jas cubij ri tz'akatalaj pixab ri quebutzokopij ri winak, ri man cuya' ta can ri pixab, ri man xuwi ta cuto xukuje' cusach ta ri u tom, xane' cubano jas cubij ri pixab, utz c'u re wa' pa ri chac ri cubano.
26 We c'o jun chixo'l ri cuchomaj chi cuk'ijilaj ri Dios, ri man cätakan ta c'u puwi' ri rak' xane' cusub ri ranima', ri u k'ijilanic ri are' che ri Dios man c'o ta u patan.
27 Ri k'ijilanic che ri Dios ri kas ch'ajch'oj, ri man tz'ajtal ta chuwäch ri Dios Tataxel are wa': Chi quekilij ri malca'nib xukuje' ri man c'o ta chic qui tat qui nan, ri e c'o pa c'axc'olil, xukuje' chi käkachajij kib man cakatz'aj ta kib, man cakaban ta ri etzelal re ri uwächulew.

Ri Santiag 2

Miya' na u k'ij jun winak chuwäch jun chic

1 Meus irmãos, não tenhais a fé em nosso SENHOR Jesus Cristo, SENHOR da glória, em acepção de pessoas.

2 Se, portanto, entrar na vossa sinagoga algum homem com anéis de ouro nos dedos, em trajos de luxo, e entrar também algum pobre andrajoso,

3 e tratardes com deferência o que tem os trajos de luxo e lhe disserdes: Tu, assenta-te aqui em lugar de honra; e disserdes ao pobre: Tu, fica ali em pé ou assenta-te aqui abaixo do estrado dos meus pés,

4 não fizestes distinção entre vós mesmos e não vos tornastes juízes tomados de perversos pensamentos?

5 Ouvi, meus amados irmãos. Não escolheu Deus os que para o mundo são pobres, para serem ricos em fé e herdeiros do reino que ele prometeu aos que o amam?

6 Entretanto, vós outros menosprezastes o pobre. Não são os ricos que vos oprimem e não são eles que vos arrastam para tribunais?
7 Não são eles os que blasfemam o bom nome que sobre vós foi invocado?

8 Se vós, contudo, observais a lei régia segundo a Escritura: Amarás o teu próximo como a ti mesmo, fazeis bem;

9 se, todavia, fazeis acepção de pessoas, cometeis pecado, sendo argüidos pela lei como transgressores.

10 Pois qualquer que guarda toda a lei, mas tropeça em um só ponto, se torna culpado de todos.

1Hermanos míos, no tengáis vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo.

2Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y vestido de ropa lujosa, y también entra un pobre con ropa sucia,

3y dais atención especial al que lleva la ropa lujosa, y decís: Tú siéntate aquí, en un buen lugar; y al pobre decís: Tú estate allí de pie, o siéntate junto a mi estrado;
4¿no habéis hecho distinciones entre vosotros mismos, y habéis venido a ser jueces con malos pensamientos?

5Hermanos míos amados, escuchad: ¿No escogió Dios a los pobres de este mundo para ser ricos en fe y herederos del reino que Él prometió a los que le aman?

6Pero vosotros habéis menospreciado al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y personalmente os arrastran a los tribunales?
7¿No blasfeman ellos el buen nombre por el cual habéis sido llamados?

8Si en verdad cumplís la ley real conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis.

9Pero si mostráis favoritismo, cometéis pecado y sois hallados culpables por la ley como transgresores.

10Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

1Hermanos míos, ustedes que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, no deben hacer diferencias entre las personas.
2Puede darse el caso de que al lugar donde ustedes se reúnen llegue alguien vestido con ropa elegante y con anillos de oro, y llegue también un pobre vestido con ropa andrajosa.
3Si ustedes reciben gustosos al que viste la ropa elegante, y le dicen: «Venga usted, siéntese aquí, que es un buen lugar», pero al pobre le dicen: «Tú, quédate allá de pie, o siéntate en el suelo»,

4¿acaso no están discriminando entre ustedes y haciendo juicios malintencionados?

5Amados hermanos míos, escuchen esto: ¿Acaso no ha escogido Dios a los pobres de este mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino que él ha prometido a los que lo aman?

6¡Pero ustedes han despreciado a los pobres! ¿Acaso no son los ricos quienes los explotan a ustedes, y quienes los llevan ante los tribunales?
7¿Acaso no son ellos los que blasfeman contra el precioso nombre que fue invocado sobre ustedes?

8Bien harán ustedes en cumplir la ley suprema de la Escritura: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»;

9pero si ustedes hacen diferencia entre una persona y otra, cometen un pecado y son culpables ante la ley.
10Porque cualquiera que cumpla toda la ley, pero que falle en un solo mandato, ya es culpable de haber fallado en todos.

1Wachalal, pa ri i cojonic che ri juluwemalaj Kajaw Jesucrist, jalan mebiwil wi tak ri winak, xane' junam chebiwila wi conojel.

2We coc bic pa ri i mulin ib jun achi ri e u cojom tak mulk'ab re k'an puak xukuje' je'lalaj ratz'iak, we xukuje' coc bic jun meba' ri u cojom k'e'l ratz'iak,

3we c'u nim quiwil wi ri u cojom je'lalaj ratz'iak quibij c'u che: “Chatt'uyul waral ri utz wi”, quibij c'u che ri meba': “Chattac'al chila', o chatt'uyul waral puwi' ri qui tac'alibal ri wakan”,
4¿la ma ta quiya' na u k'ij jun winak chuwäch jun chic? ¿La ma ta quik'at tzij paquiwi' ri winak ruc' itzel tak i chomanic?
5Lok'alaj tak wachalal, chitatabej ri nu tzij: Ri Dios e u cha'om ri mebayib re we uwächulew ri', chi e are' ri k'inomab che cojonic, cäquechbej na ri ajawibal ri u bim ri Dios chi cuya' na chque ri winak ri cäquilok'ok'ej ri are'.
6Ri ix c'ut man nim ta quiwil wi ri meba'. ¿La ma ta e are ri k'inomab ri e c'analaj tak winak ri e c'o piwi', ri quixquicharchatej bic pa ri k'atbal tzij?
7¿La ma ta e are' ri cäquetz'bej u wäch ri utzalaj u bi' ri Crist ri cänatax piwi'?
8Utz quibano we kastzij quibano jas ri cubij ri pixab ri nim u banic, jas ri cubij ri Tz'ibatalic: “Chalok'ok'ej ri awajil a tz'akat jas ri u lok'ok'exic awib chbil awib”. Utzqui bano.
9We c'u sibalaj quiya' na u k'ij jun winak chuwäch jun chic, quixmacunic. Ri pixab cuk'alajisaj chi man quinimaj taj.
10Apachin ta' ne ri cunimaj ronojel ri pixab, cämacun c'u ne chrij xa' jun u tz'akatil, c'o u mac chquij conojel ri pixab.

11 Porquanto, aquele que disse: Não adulterarás também ordenou: Não matarás. Ora, se não adulteras, porém matas, vens a ser transgressor da lei.
12 Falai de tal maneira e de tal maneira procedei como aqueles que hão de ser julgados pela lei da liberdade.

13 Porque o juízo é sem misericórdia para com aquele que não usou de misericórdia. A misericórdia triunfa sobre o juízo.

A fé sem obras é morta

14 Meus irmãos, qual é o proveito, se alguém disser que tem fé, mas não tiver obras? Pode, acaso, semelhante fé salvá-lo?
15 Se um irmão ou uma irmã estiverem carecidos de roupa e necessitados do alimento cotidiano,

16 e qualquer dentre vós lhes disser: Ide em paz, aquecei-vos e fartai-vos, sem, contudo, lhes dar o necessário para o corpo, qual é o proveito disso?

17 Assim, também a fé, se não tiver obras, por si só está morta.

18 Mas alguém dirá: Tu tens fé, e eu tenho obras; mostra-me essa tua fé sem as obras, e eu, com as obras, te mostrarei a minha fé.

19 Crês, tu, que Deus é um só? Fazes bem. Até os demônios crêem e tremem.

20 Queres, pois, ficar certo, ó homem insensato, de que a fé sem as obras é inoperante?

11Pues el que dijo: No cometas adulterio, también dijo: No mates. Ahora bien, si tú no cometes adulterio, pero matas, te has convertido en transgresor de la ley.

12Así hablad y así proceded, como los que han de ser juzgados por la ley de la libertad.

13Porque el juicio será sin misericordia para el que no ha mostrado misericordia; la misericordia triunfa sobre el juicio.

La fe y las obras

14¿De qué sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Acaso puede esa fe salvarlo?
15Si un hermano o una hermana no tienen ropa y carecen del sustento diario,

16y uno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve?

17Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta.

18Pero alguno dirá: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

19Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan.

20Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril?

11Porque el que dijo: «No cometerás adulterio» también dijo: «No matarás». Es decir, que alguien puede no cometer adulterio, pero si mata, ya ha violado la ley.

12Hablen y vivan como quienes van a ser juzgados por la ley que nos da libertad,

13pues a los que no tienen compasión de otros, tampoco se les tendrá compasión cuando sean juzgados, porque la compasión prevalece sobre el juicio.

La fe sin obras es muerta

14Hermanos míos, ¿de qué sirve decir que se tiene fe, si no se tienen obras? ¿Acaso esa fe puede salvar?

15Si un hermano o una hermana están desnudos, y no tienen el alimento necesario para cada día,
16y alguno de ustedes les dice: «Vayan tranquilos; abríguense y coman hasta quedar satisfechos», pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve eso?
17Lo mismo sucede con la fe: si no tiene obras, está muerta.

18Pero alguien podría decir: «Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.»

19Tú crees que Dios es uno, y haces bien. ¡Pues también los demonios lo creen, y tiemblan!

20¡No seas tonto! ¿Quieres pruebas de que la fe sin obras es muerta?

11Rumal rech chi are ri xbinic: “Matkaj pa mac cuc' niq'uiaj chic”, xubij xukuje': “Matcämisanic.” We man at kajinak pa mac cuc' niq'uiaj chic, we c'u ne at cämisaninak, man a nimam ta ri' ri pixab.

12Je chixtzijonok, je chibana', je jas ri cäk'at na tzij piwi' rumal ri pixab ri cujutoro.

13Ri jun ri man elinak ta u c'u'x chque niq'uiaj chic, ri Dios man quel ta u c'u'x che ri are' aretak cuk'at na tzij puwi'. Nim na ri elebal c'u'x chuwäch ri k'atoj tzij.

Ri cojonic xukuje' ri u banic utzalaj tak chac

14Wachalal, ¿jas lo ri quechbexic we c'o jun cubij chi c'o u cojonic, man c'o ta c'u ne utzalaj tak chac cubano? ¿La cäcuin lo we cojonic ri' che u colic?
15We ri awachalal achi o ixok cat'unuwic o cuna' wi'jal,
16c'o ta c'u jun chiwe cubij che: “Jät pa utzil, chamik'a' awib, chatnojok”, ma ta c'u quiya' che ri rajawaxic che ri u cuerp, ¿jas ta lo ri carechbej chiwe?
17Je c'u wa' xukuje' ri i cojonic, we man e c'o chac quibano, ri cojonic ri xak u tuquiel cäminak.
18C'o c'u jun cubij na: “At c'o a cojonic, ri in c'ut c'o chac quinbano.” Chac'utu' chnuwäch ri a cojonic ri man e rachilam ta chac. Ri in c'ut quinc'ut chawäch ri nu cojonic rumal ri chac ri quinbano.
19At cacojo chi xa' jun ri Dios. ¡Utz cabano! Xukuje' ri itzel tak uxlabal quecojonic, xukuje' quebirbit rumal xe'n ib.
20Matux con. Chach'obo' chi we ri cojonic ri c'o ruc' jun winak man e rachilam ta chac, jun cojonic wa' ri man cuyao taj.

21 Não foi por obras que Abraão, o nosso pai, foi justificado, quando ofereceu sobre o altar o próprio filho, Isaque?
22 Vês como a fé operava juntamente com as suas obras; com efeito, foi pelas obras que a fé se consumou,

23 e se cumpriu a Escritura, a qual diz: Ora, Abraão creu em Deus, e isso lhe foi imputado para justiça; e: Foi chamado amigo de Deus.

24 Verificais que uma pessoa é justificada por obras e não por fé somente.
25 De igual modo, não foi também justificada por obras a meretriz Raabe, quando acolheu os emissários e os fez partir por outro caminho?

26 Porque, assim como o corpo sem espírito é morto, assim também a fé sem obras é morta.

Tiago 3

Os pecados da língua e o dever de refreá-la

1 Meus irmãos, não vos torneis, muitos de vós, mestres, sabendo que havemos de receber maior juízo.

2 Porque todos tropeçamos em muitas coisas. Se alguém não tropeça no falar, é perfeito varão, capaz de refrear também todo o corpo.

3 Ora, se pomos freio na boca dos cavalos, para nos obedecerem, também lhes dirigimos o corpo inteiro.

4 Observai, igualmente, os navios que, sendo tão grandes e batidos de rijos ventos, por um

21 ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a Isaac su hijo sobre el altar?

22 Ya ves que la fe actuaba juntamente con sus obras, y como resultado de las obras, la fe fue perfeccionada;

23 y se cumplió la Escritura que dice: Y Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

24 Vosotros veis que el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe.
25 Y de la misma manera, ¿no fue la ramera Rahab también justificada por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?

26 Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

Santiago 3

El poder de la lengua

1 Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos un juicio más severo.

2 Porque todos tropezamos de muchas maneras. Si alguno no tropieza en lo que dice, es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

3 Ahora bien, si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también todo su cuerpo.

4 Mirad también las naves; aunque son tan grandes e impulsadas por fuertes vientos, son, sin embargo,

21 ¿Acaso nuestro padre Abrahán no fue justificado por las obras cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

22 ¿No ves que la fe de Abrahán actuó juntamente con sus obras, y que su fe se perfeccionó por las obras?

23 Y se cumplió la Escritura que dice: «Abrahán creyó a Dios, y eso le fue contado por justicia», por lo que fue llamado «amigo de Dios».

24 Como pueden ver, podemos ser justificados por las obras, y no solamente por la fe.
25 Lo mismo sucedió con Rajab, la prostituta. ¿Acaso no fue justificada por las obras, cuando hospedó a los mensajeros y los ayudó a escapar por otro camino?

26 Pues así como el cuerpo está muerto si no tiene espíritu, también la fe está muerta si no tiene obras.

Santiago 3

La lengua

1 Hermanos míos, no se convierta la mayoría de ustedes en maestros. Bien saben que el juicio que recibiremos será mayor.

2 Todos cometemos muchos errores. Quien no comete errores en lo que dice, es una persona perfecta, y además capaz de dominar todo su cuerpo.

3 A los caballos les ponemos un freno en la boca, para que nos obedezcan, y así podemos controlar todo su cuerpo.

4 Y fíjense en los barcos: Aunque son muy grandes e impulsados por fuertes vientos, son dirigidos por un

21 Ri Abraham ri ka mam, ¿la ma ta xk'alajisaxic chi suc' rumal ri u chac, aretak xuya' ri Isaac ri u c'ojol puwi' ri porobal?

22 Cawilo chi xchacun ri u cojonic ruc' ri u chac, chi ri u chac xutz'akatisaj ri u cojonic.

23 Je xbantajic jas ri cubij ri Tz'ibatalic, ri cubij: “Ri Abraham xcojon che ri Dios, rumal wa' xuc'ämawaj ri Dios jacha' jun suc'.” Xbix che ri Abraham chi are rachil ri Dios.
24 Quinwil c'ut chi ri winak käk'alajisaxic rumal ri u chac chi suc' chic, man xuwi ta rumal ri cojonic.
25 Jewa' xuban ri ixok Rahab ri ixok quech nim ch'utin, xk'alajisaxic chi suc' rumal ri xubano, aretak xebuc'ulaj ri tako'nib, xeresaj c'u bic pa jun be chic.
26 Jas ri cuerp ri man rachil ta uxlabal, are cäminak, jeri' xukuje' cäminak ri cojonic ri man e rachilam ta chac.

Ri Santiag 3

Ri ak'aj

1 E q'ui ri maquiban quib chi e ajtijab chixo'l, wachalal. Etamatal c'ut chi konojel käk'at na tzij pakawi' e are' tak c'ut ri uj ri cujtijonic sibalaj c'ax na ri k'atoj tzij pa ka wi'.
2 Uj cujkaj pa q'ui qui wäch sachinakil. Je c'u ri' we c'o jun man cakaj ta pa jun sachinakil pa ri cubij are ri' tz'akatalaj winak, ri cäcuinic ruc' jiq'uibal rij wi'aj cätakan puwi' ronojel ri u cuerp.
3 Chiwilampe', aretak cäkacoj jic'abal rij qui wi' ri quiej rech queniman chke, jeri' cäkac'am u be ronojel ri qui cuerp.
4 Chebiwila tak ri jucub xukuje': pune' sibalaj e nimak, xukuje' quec'am bic cumal nimalaj tak quiakik', cäc'am qui be wa' rumal jun ch'utin c'ambal

pequeníssimo leme são dirigidos para onde queira o impulso do timoneiro.

5 Assim, também a língua, pequeno órgão, se gaba de grandes coisas. Vede como uma fagulha põe em brasas tão grande selva!

6 Ora, a língua é fogo; é mundo de iniqüidade; a língua está situada entre os membros de nosso corpo, e contamina o corpo inteiro, e não só põe em chamas toda a carreira da existência humana, como também é posta ela mesma em chamas pelo inferno.
7 Pois toda espécie de feras, de aves, de répteis e de seres marinhos se doma e tem sido domada pelo gênero humano;
8 a língua, porém, nenhum dos homens é capaz de domar; é mal incontido, carregado de veneno mortífero.
9 Com ela, bendizemos ao SENHOR e Pai; também, com ela, amaldiçoamos os homens, feitos à semelhança de Deus.
10 De uma só boca procede bênção e maldição. Meus irmãos, não é conveniente que estas coisas sejam assim.
11 Acaso, pode a fonte jorrar do mesmo lugar o que é doce e o que é amargoso?

12 Acaso, meus irmãos, pode a figueira produzir azeitonas ou a videira, figos? Tampouco fonte de água salgada pode dar água doce.

A sabedoria lá do alto

13 Quem entre vós é sábio e inteligente? Mostre em mansidão de sabedoria, mediante condigno proceder, as suas obras.

dirigidas mediante un timón muy pequeño por donde la voluntad del piloto quiere.

5Así también la lengua es un miembro pequeño, y sin embargo, se jacta de grandes cosas. Mirad, ¡qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego!

6Y la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, es encendida por el infierno e inflama el curso de nuestra vida.

7Porque todo género de fieras y de aves, de reptiles y de animales marinos, se puede domar y ha sido domado por el género humano,

8pero ningún hombre puede domar la lengua; es un mal turbulento y lleno de veneno mortal.

9Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios;

10de la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

11¿Acaso una fuente por la misma abertura echa agua dulce y amarga?

12¿Acaso, hermanos míos, puede una higuera producir aceitunas, o una vid higos? Tampoco la fuente de agua salada puede producir agua dulce.

Sabiduría de lo alto

13¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Que muestre por su buena conducta sus obras en mansedumbre de sabiduría.

timón muy pequeño, y el piloto los lleva por donde quiere.

5Así es la lengua. Aunque es un miembro muy pequeño, se jacta de grandes cosas. ¡Vean qué bosque tan grande puede incendiarse con un fuego tan pequeño!

6Y la lengua es fuego; es un mundo de maldad. La lengua ocupa un lugar entre nuestros miembros, pero es capaz de contaminar todo el cuerpo; si el infierno la prende, puede inflamar nuestra existencia entera.

7La gente puede domesticar y, en efecto, ha domesticado, toda clase de bestias, aves, serpientes y animales marinos,

8pero nadie puede domesticar a la lengua. Ésta es un mal indómito, que rebosa de veneno mortal.

9Con la lengua bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los seres humanos, que han sido creados a imagen de Dios.

10De la misma boca salen bendiciones y maldiciones. Hermanos míos, ¡esto no puede seguir así!

11¿Acaso de una misma fuente puede brotar agua dulce y agua amarga?

12No es posible, hermanos míos, que la higuera dé aceitunas, o que la vid dé higos. Ni tampoco puede ninguna fuente dar agua salada y agua dulce.

La sabiduría de lo alto

13¿Quién de ustedes es sabio y entendido? Demuéstrelo con su buena conducta, y por medio de actos realizados con la humildad propia de la sabiduría.

be xa' apawije' ta ne ri käraj cuc'am wi bic ri käc'amow u be.

5Jewa' xukuje' ri rak' jun winak jun jasach ri ch'utin, cunimarisaj c'u u k'ij rumal rech chi käcuin che u banic nimak tak jastak. ¡Jun xil k'ak' sibalaj nimalaj c'ache'laj cuporoj!

6Xukuje' ri ak'aj are' jun k'ak'; junam ruc' jumulaj etzelal ri c'o chquixo'l ri e u tz'akatil ri ka cuerp. Tz'akat käretzelaj ronojel ri winak, cut'ik k'ak' che ronojel ri u cholajil ri u c'aslemal, kas are' c'ut t'iktajinak rumal ri xibalba.

7Ronojel u wäch awaj, chicop aj uwo caj, cumätz, o awaj re ri plo, are' ri winak quetakan paquiwi' xukuje' qui banom ulok takanic paquiwi'.

8Are c'u ri ak'aj man c'o ta jun winak käcuinic cätakan puwi'. Are jun itzelalaj jasach ri man cuya' ta rib pa takic, nojinak che k'inob cämisanel.

9Ruc' ri ak'aj käkanimarisaj wi u k'ij ri Ajawaxel xukuje' ri Tataxel. Xukuje' ruc' wa' quekac'okoj wi ri winak, ri e banom je jas ri u banic ri Dios.

10Xa' pa jun chi'aj quel wi ulok ri k'ijilanic che ri Dios xukuje' ri c'okonic. Wachalal, man utz taj chi que ka ban we jastak ri'.

11¿La quebel ulok qui'laj ja' xukuje' c'ayalaj ja' xa' pa jun q'uiyibal ja'?

12Wachalal, ¿la käcuin ri u che'al higo che qui ya'ic aseitun? ¿La käcuin lo ri juwi' uva che qui ya'ic higo?mawi käcuin jun u q'uiyibal tzayalaj ja' che u ya'ic qui'laj ja'.

Ri kas etamabal

13¿Jachin chixo'l c'o u no'j, cuch'ob q'ui jastak?Chebuc'utu ri u chac cumal ri utzalaj jastak ri cuban pa ri u c'aslemal, ri cuban ruc' ri u no'j, munimarisaj rib.

14 Se, pelo contrário, tendes em vosso coração inveja amargurada e sentimento faccioso, nem vos glorieis disso, nem mintais contra a verdade.

15 Esta não é a sabedoria que desce lá do alto; antes, é terrena, animal e demoníaca.

16 Pois, onde há inveja e sentimento faccioso, aí há confusão e toda espécie de coisas ruins.

17 A sabedoria, porém, lá do alto é, primeiramente, pura; depois, pacífica, indulgente, tratável, plena de misericórdia e de bons frutos, imparcial, sem fingimento.

18 Ora, é em paz que se semeia o fruto da justiça, para os que promovem a paz.

Tiago 4

A origem das contendas

1 De onde procedem guerras e contendas que há entre vós? De onde, senão dos prazeres que militam na vossa carne?

2 Cobiçais e nada tendes; matais, e invejais, e nada podeis obter; viveis a lutar e a fazer guerras. Nada tendes, porque não pedis;

3 pedis e não recebeis, porque pedis mal, para esbanjardes em vossos prazeres.

4 Infiéis, não compreendeis que a amizade do mundo é inimiga de Deus? Aquele, pois, que quiser ser amigo do mundo constitui-se inimigo de Deus.

14Pero si tenéis celos amargos y ambición personal en vuestro corazón, no seáis arrogantes y así mintáis contra la verdad.

15Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica.

16Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala.

17Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía.

18Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz.

Santiago 4

Guerras y conflictos

1¿De dónde vienen las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros?

2Codiciáis y no tenéis, por eso cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, por eso combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís.

3Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastarlo en vuestros placeres.

4¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

14Pero si ustedes abrigan en su corazón amargura, envidia y rivalidad, no tienen de qué presumir y están falseando la verdad.

15Esta clase de sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino que es terrenal, estrictamente humana, y diabólica.

16Pues donde hay envidias y rivalidades, allí hay confusión y toda clase de mal.

17Pero la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura, y además pacífica, amable, benigna, llena de compasión y de buenos frutos, ecuánime y genuina.

18Y el fruto de la justicia se siembra en paz para los que trabajan por la paz.

Santiago 4

La amistad con el mundo

1¿De dónde vienen las guerras y las peleas entre ustedes? ¿Acaso no vienen de sus pasiones, las cuales luchan dentro de ustedes mismos?

2Si ustedes desean algo, y no lo obtienen, entonces matan. Si arden de envidia y no consiguen lo que desean, entonces discuten y luchan. Pero no obtienen lo que desean, porque no piden;

3y cuando piden algo, no lo reciben porque lo piden con malas intenciones, para gastarlo en sus propios placeres.

4¡Ay, gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Todo aquel que quiera ser amigo del mundo, se declara enemigo de Dios.

14We c'u ri ix quiya' c'olbal chi ri ti'titem cuc'ayirisaj ri iwanima', quebiban c'ut ri jastak che u c'ulelaxic iwib, man c'o ta ba' jasche ri' chquiban ta nimal man are ta cätajin quiban ri' ri kastzij.

15Man are ta no'j wa' ri cuya' ri Dios, xane' aj uwächulew, xak qui chomanic ri winak, xukuje' aj itzel.

16Jawije' tak e c'o wi ti'titem, xukuje' c'ulelam tak ib, c'o tuquin tak ib ronojel u wäch etzelal.

17Are c'u ri winak ri cäya' qui no'j rumal ri Dios, nabe e ch'ajch'oj, c'äte ri' cäquiya' jamaril, e utz cuc' ri winak, are' e nimanelab, e nojinak che elebal c'uxaj xukuje' che utzalaj tak wächinic, man cuban ta quieb qui c'u'x, man c'o ta quieb qui wäch.

18Ri e jamarisanelab ri queticonij pa jamaril caquiyac jun wächinic aj suq'uilal.

Ri Santiag 4

Ri u junamataxic wächaj ruc' ri uwächulew

1¿Jawije' quepe wi ri ch'o'j xukuje' ri c'ulelanic chixo'l? ¿La ma ta pa ri itzel tak i rayinic, ri quech'ojin pa tak ri i tz'akatil?

2Quebirayij jasach, man quebirik taj; quixcämisan c'ut. Itzel quiwilo aretak jun chic curik utzil, man quixcuin ta c'u che u rikic jas ri quitzucuj. Quiban i c'ulel chbil tak iwib, quixch'ojinic. Man quirik ta c'u ri quirayij, rumal rech chi man quita' ta che ri Dios.

3Quita' ri quiwaj, man quic'am ta c'ut, rumal rech chi man utz ta ri quito. Xak quita' jastak che u sachic pa tak i quicotemal.

4¡Ix ri man ix jic taj chrij ri Dios! ¿La ma ta iweta'm chi jun ri carachilaj ri uwächulew, are ri' u c'ulel ri Dios?Jachin c'u ri cäraj cärachilaj rib ruc' ri uwächulew, cucoj rib che u c'ulel ri Dios.

5 Ou supondes que em vão afirma a Escritura: É com ciúme que por nós anseia o Espírito, que ele fez habitar em nós?

6 Antes, ele dá maior graça; pelo que diz: Deus resiste aos soberbos, mas dá graça aos humildes.

7 Sujeitai-vos, portanto, a Deus; mas resisti ao diabo, e ele fugirá de vós.

8 Chegai-vos a Deus, e ele se chegará a vós outros. Purificai as mãos, pecadores; e vós que sois de ânimo dobre, limpai o coração.

9 Afligi-vos, lamentai e chorai. Converta-se o vosso riso em pranto, e a vossa alegria, em tristeza.

10 Humilhai-vos na presença do SENHOR, e ele vos exaltará.

A maledicência é condenada

11 Irmãos, não faleis mal uns dos outros. Aquele que fala mal do irmão ou julga a seu irmão fala mal da lei e julga a lei; ora, se julgas a lei, não és observador da lei, mas juiz.

12 Um só é Legislador e Juiz, aquele que pode salvar e fazer perecer; tu, porém, quem és, que julgas o próximo?

A falibilidade dos projetos humanos

13 Atendei, agora, vós que dizeis: Hoje ou amanhã, iremos para a cidade tal, e lá passaremos um ano, e negociaremos, e teremos lucros.

5 ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El celosamente anhela el Espíritu que ha hecho morar en nosotros?

6 Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes.

7 Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.

8 Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Limpiad vuestras manos, pecadores; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

9 Afligíos, lamentad y llorad; que vuestra risa se torne en llanto y vuestro gozo en tristeza.

10 Humillaos en la presencia del Señor y Él os exaltará.

11 Hermanos, no habléis mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella.

12 Solo hay un dador de la ley y juez, que es poderoso para salvar y para destruir; pero tú, ¿quién eres que juzgas a tu prójimo?

La incertidumbre de la vida

13 Oíd ahora, los que decís: Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia.

5 No crean que la Escritura dice en vano: «Ardientemente nos desea el Espíritu que él ha hecho habitar en nosotros.»

6 Pero la gracia que él nos da es mayor. Por eso dice: «Dios se opone a los soberbios, y da gracia a los humildes.»

7 Por lo tanto, sométanse a Dios; opongan resistencia al diablo, y él huirá de ustedes.

8 Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiense las manos, pecadores! Y ustedes, los pusilánimes, ¡purifiquen su corazón!

9 ¡Lloren, aflíjanse, hagan lamentos! ¡Conviertan su risa en llanto, y su alegría en tristeza!

10 ¡Humíllense ante el Señor, y él los exaltará!

No juzguen a los hermanos

11 Hermanos, no hablen mal los unos de los otros. El que habla mal del hermano y lo juzga, habla mal de la ley y juzga a la ley. Y si tú juzgas a la ley, te eriges en juez de la ley, y no en alguien que debe cumplirla.

12 La ley la ha dado Uno solo, el cual tiene poder para salvar y destruir. Pero tú, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo?

Nada sabemos del mañana

13 Ahora escuchen con cuidado, ustedes los que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, y estaremos allá un año, y haremos negocios, y ganaremos dinero.»

5 ¿La quichomaj chi xak lok' cubij ri Tz'ibatalic: “Ri Uxlabaxel ri u banom ri Dios chi jekel pa ri uj sibalaj cujurayij ruc' achixomanic?”

6 Are c'u ri Dios cuban jun tok'ob ri sibalaj nim na. Rumal ri' cubij ri Tz'ibatalic: “Ri Dios cuk'atij qui wäch ri winak ri cäquinimarisaj quib; chque c'u ri e mach'alic cuya' tok'ob.”

7 Chijacha' ba' iwib pa u k'ab ri Dios. Chik'atij u wäch ri itzel, canimaj c'u na chiwäch.

8 Chixkeb ruc' ri Dios, ri are' xukuje' cäkeb na iwuc'. Ajmaquib, chiya' can ri u banic etzelal rech e ch'ajch'oj ri i k'ab. Ix ri quieb i c'u'x, chijosk'ij ri iwanima'.

9 Chk'oxow ri iwanima', chixbisonok, chixok'ok. Ri i tze' chq'uextaj pa ok'ej, ri i quicotemal chq'uextaj pa bis.

10 China' pa iwanima' chi man c'o ta i banic chuwäch ri Ajawaxel, ri are' c'ut cunimarisaj na i k'ij.

Miyac tzij chquij ri iwachalal

11 Wachalal, miyacala' tzij chiwij. Apachin ri cuyac tzij chrij ri rachalal o cuk'at tzij puwi' ri rachalal, chrij ri pixab cuyac wi tzij xukuje' cuk'at tzij puwi' ri pixab. We cak'at tzij puwi' ri pixab, man at ta ba' nimanel ri' che ri pixab, xane' at k'atal tzij.

12 Xa' jun ri cäyo'w ri pixab, xa' jun ri cäcuin che qui colic o che u sachic qui wäch ri winak. ¿At jachinok chi cak'at tzij puwi' jun chic?

Man keta'm taj jas cäc'ulmataj na chwek

13 Chiwila' ba' ix, ri quibij camic: “Camic o chwek cujbe na pa ri tinimit ri', quekabana' jun junab chila', cujc'ayin na, cäkach'äc na puak.”

14 Vós não sabeis o que sucederá amanhã. Que é a vossa vida? Sois, apenas, como neblina que aparece por instante e logo se dissipa.
15 Em vez disso, devíeis dizer: Se o SENHOR quiser, não só viveremos, como também faremos isto ou aquilo.
16 Agora, entretanto, vos jactais das vossas arrogantes pretensões. Toda jactância semelhante a essa é maligna.
17 Portanto, aquele que sabe que deve fazer o bem e não o faz nisso está pecando.

Tiago 5

Deus condena as riquezas mal adquiridas e mal empregadas

1 Atendei, agora, ricos, chorai lamentando, por causa das vossas desventuras, que vos sobrevirão.

2 As vossas riquezas estão corruptas, e as vossas roupagens, comidas de traça;
3 o vosso ouro e a vossa prata foram gastos de ferrugens, e a sua ferrugem há de ser por testemunho contra vós mesmos e há de devorar, como fogo, as vossas carnes. Tesouros acumulastes nos últimos dias.
4 Eis que o salário dos trabalhadores que ceifaram os vossos campos e que por vós foi retido com fraude está clamando; e os clamores dos ceifeiros penetraram até aos ouvidos do SENHOR dos Exércitos.

5 Tendes vivido regaladamente sobre a terra; tendes vivido nos prazeres; tendes engordado o vosso coração, em dia de matança;

14Sin embargo, no sabéis cómo será vuestra vida mañana. Solo sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.

15Más bien, debierais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

16Pero ahora os jactáis en vuestra arrogancia; toda jactancia semejante es mala.

17A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

Santiago 5

Advertencias a los ricos

1¡Oíd ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que vienen sobre vosotros.

2Vuestras riquezas se han podrido y vuestras ropas están comidas de polilla.

3Vuestro oro y vuestra plata se han oxidado, su herrumbre será un testigo contra vosotros y consumirá vuestra carne como fuego. Es en los últimos días que habéis acumulado tesoros.

4Mirad, el jornal de los obreros que han segado vuestros campos y que ha sido retenido por vosotros, clama contra vosotros; y el clamor de los segadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.

5Habéis vivido lujosamente sobre la tierra, y habéis llevado una vida de placer desenfrenado; habéis engordado vuestros corazones en el día de la matanza.

14¡Si ni siquiera saben cómo será el día de mañana! ¿Y qué es la vida de ustedes? Es como la neblina, que en un momento aparece, y luego se evapora.

15Lo que deben decir es: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.»

16Pero ustedes se jactan con arrogancia, y toda jactancia de este tipo es mala.

17El que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, comete pecado.

Santiago 5

Contra los ricos opresores

1Ahora, ustedes los ricos, escuchen con cuidado. ¡Lloren a voz en cuello por las calamidades que les sobrevendrán!
2Sus riquezas están podridas, y sus ropas están carcomidas por la polilla.

3Su oro y su plata están llenos de moho, y ese mismo moho los acusará, y los consumirá como el fuego. Ustedes acumulan riquezas, ¡hasta en los últimos tiempos!

4Pero claman contra ustedes los sueldos que, con engaños, no han pagado a los que trabajaron levantando sus cosechas. ¡Y el clamor de esos trabajadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos!

5Aquí en la tierra, ustedes han vivido rodeados de placeres, y lo único que han logrado es engordar para el día de la matanza.

14Man iweta'm ta c'u ri chwek, jas quel wi na ri i c'aslemal. Kastzij ri i c'aslemal je jas ri mayul, ri xa' jubik' cuc'ut rib, c'äte ri' man quilitaj ta chic.
15Mibij ba' ri tzij ri' che ri quiban na. Are ta ne quibij wa': “We cäraj ri Ajawaxel, cujc'asi' na rech cäkaban ri' o cäkaban wa'.”

16Camic c'ut quichomaj chi nim i banic, quinimarisaj iwib. Ronojel nimarisan k'ij jewa' rech ri itzel.

17Apachin c'u ri reta'm u banic utzil, we c'u man cubano, are ri' c'o u mac.

Ri Santiag 5

Caya' u bixic chque ri k'inomab

1¡Chitatabej ba' wa', ix ri ix k'inomab! ¡Chixok'ok ruc' nimalaj bis, chiwok'ej ri c'axc'olil ri quepe na piwi'!

2K'ayinak ri i k'inomal, ri iwatz'iak e chicopirinak chic.

3Ri i k'an puak xukuje' ri i sak puak qui chulum chi quib. Ri qui pusil cuk'alajisaj na jas ri i banom, cusach c'u na i wäch jacha' ri k'ak'. I mulin i k'inomal chque ri q'uisbal tak k'ij.

4Chiwilampe', ri puak, ri man tz'akat taj ri i yo'm chque ri ajchaquib ri xeyicow qui wäch ri e iwulew. We puak ri' cätajin quixuc'okoj; are' c'u ri Ajawaxel ri c'o ronojel u cuinem u tom ri qui tzujunic we ajchaquib ri'.

5Ix c'olinak pa k'inomal cho ri uwächulew, i jachom iwib pa tak quicotemal. I k'obisam ri i c'u'x je jas che ri k'ij re cämisanic.

6 tendes condenado e matado o justo, sem que ele vos faça resistência.

A necessidade, bênçãos e exemplo da paciência

7 Sede, pois, irmãos, pacientes, até à vinda do SENHOR. Eis que o lavrador aguarda com paciência o precioso fruto da terra, até receber as primeiras e as últimas chuvas.

8 Sede vós também pacientes e fortalecei o vosso coração, pois a vinda do SENHOR está próxima.

9 Irmãos, não vos queixeis uns dos outros, para não serdes julgados. Eis que o juiz está às portas.

10 Irmãos, tomai por modelo no sofrimento e na paciência os profetas, os quais falaram em nome do SENHOR.

11 Eis que temos por felizes os que perseveraram firmes. Tendes ouvido da paciência de Jó e vistes que fim o SENHOR lhe deu; porque o SENHOR é cheio de terna misericórdia e compassivo.

O juramento proibido e o proceder cristão em várias experiências da vida

12 Acima de tudo, porém, meus irmãos, não jureis nem pelo céu, nem pela terra, nem por qualquer outro voto; antes, seja o vosso sim sim, e o vosso não não, para não cairdes em juízo.

13 Está alguém entre vós sofrendo? Faça oração. Está alguém alegre? Cante louvores.

6Habéis condenado y dado muerte al justo; él no os hace resistencia.

Exhortación a la paciencia

7Por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía.

8Sed también vosotros pacientes; fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca.

9Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis juzgados; mirad, el Juez está a las puertas.

10Hermanos, tomad como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor.

11Mirad que tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo, y misericordioso.

Exhortaciones varias

12Y sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con ningún otro juramento; antes bien, sea vuestro sí, sí, y vuestro no, no, para que no caigáis bajo juicio.

13¿Sufre alguno entre vosotros? Que haga oración. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas.

6A la gente honrada la han condenado a morir, sin que ésta pudiera defenderse.

Oración y paciencia

7Pero ustedes, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Fíjense en el labrador, cómo espera el preciado fruto de la tierra, y cómo aguarda con paciencia a que lleguen las lluvias tempranas y tardías.

8También ustedes, tengan paciencia y manténganse firmes, que ya está cerca la venida del Señor.

9Hermanos, no se quejen unos de otros, para que no sean condenados. ¡Vean que el juez ya está a la puerta!

10Hermanos míos, tomen como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor.

11Recuerden que nosotros consideramos dichosos a los que pacientemente sufren. Ustedes ya han sabido de la paciencia de Job, y saben también cómo lo trató el Señor al final, porque él es todo compasión y misericordia.

12Pero sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa. Cuando digan «sí», que sea «sí»; y cuando digan «no», que sea «no». De lo contrario, caerán en condenación.

13¿Hay alguien entre ustedes, que esté afligido? Que ore a Dios. ¿Alguno de ustedes está de buen humor? Que cante alabanzas.

6I k'atom tzij paquiwi' xukuje' e i cämisam ri e suc'ab. Ri e are' c'ut man xquiya' ta u q'uexel ri c'ax chiwe.

Chiweyej na c'ä cäpe na ri Ajawaxel

7Are c'u ri ix wachalal, chiweyej na c'ä cäpe na ri Ajawaxel. Je jas ri ajchac cäreyej na ri u wächinic ri u tico'n. Cäreyej na c'ä cäpe na ri nabe tak jäb xukuje' ri q'uisbal tak jäb.

8Xukuje' ri ix chiweyej na. Co chicanajisaj ri iwanima'. Cäpe c'u na ri k'ij aretak cäpe ri Ajawaxel.

9Wachalal, mixch'ach'atalob chixo'l rech man cäk'at ta tzij piwi'. Are ri Dios, ri k'atal tzij, tac'al chi' ri uchi'ja.

10Wachalal, ri k'axal tak u tzij ri Dios ri xetzijon pa ri u bi' ri Ajawaxel xquirik c'ax, xqueyej c'ä xoc'ow na ri c'axc'olil. Chebic'ama' che c'utbal, chibana' iwe jas ri xquiban ri e are'.

11Ri uj c'ut cäkabij chi tewichital ri winak ri cäquich'ij ri c'ax. I tom ri u ch'ijonic ri Job, iwilom jas xuban ri Ajawaxel che aretak xoc'ow ri u c'axc'olil. Iwilom chi ri Ajawaxel cutok'obisaj qui wäch ri winak, quel u c'u'x chque.

12Ri sibalaj rajawaxic, wachalal, micoj ri caj o micoj ri ulew pa i tzij che u bixic ri chi'nic ri kas cäban na. Micoj apachique jasach pa i tzij che u bixic ri chi'nic ri kas cäban na. Xane' aretak quibij “je'”, xuwi “je'” chibij. Aretak quibij “man je taj”, xuwi “man je taj” chibij. Chibana' wa' rech man cäk'at ta tzij piwi'.

Chibana' ch'awem ruc' Dios

13¿La c'o jun chixo'l curik c'ax?Rajawaxic cuban ch'awem ruc' Dios. ¿La c'o jun cäquicotic?Chubixoj bix che u nimarisaxic u k'ij ri Dios.

14 Está alguém entre vós doente? Chame os presbíteros da igreja, e estes façam oração sobre ele, ungindo-o com óleo, em nome do SENHOR.

15 E a oração da fé salvará o enfermo, e o SENHOR o levantará; e, se houver cometido pecados, ser-lhe-ão perdoados.
16 Confessai, pois, os vossos pecados uns aos outros e orai uns pelos outros, para serdes curados. Muito pode, por sua eficácia, a súplica do justo.
17 Elias era homem semelhante a nós, sujeito aos mesmos sentimentos, e orou, com instância, para que não chovesse sobre a terra, e, por três anos e seis meses, não choveu.
18 E orou, de novo, e o céu deu chuva, e a terra fez germinar seus frutos.

19 Meus irmãos, se algum entre vós se desviar da verdade, e alguém o converter,

20 sabei que aquele que converte o pecador do seu caminho errado salvará da morte a alma dele e cobrirá multidão de pecados.

14¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor;

15y la oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonados.
16Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho.

17Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

18Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

19Hermanos míos, si alguno de entre vosotros se extravía de la verdad y alguno le hace volver,

20sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

14¿Hay entre ustedes algún enfermo? Que se llame a los ancianos de la iglesia, para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor.

15La oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará de su lecho. Si acaso ha pecado, sus pecados le serán perdonados.
16Confiesen sus pecados unos a otros, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es muy poderosa y efectiva.
17Elías era un hombre con limitaciones semejantes a las nuestras. Pero oró con fervor para que no lloviera, y durante tres años y seis meses no llovió sobre la tierra.
18Después volvió a orar, y el cielo dejó caer su lluvia, y la tierra dio sus frutos.

19Hermanos, si alguno de ustedes se ha apartado de la verdad, y otro lo hace volver a ella,

20sepan que el que haga volver al pecador de su mal camino, lo salvará de la muerte y cubrirá una gran cantidad de pecados.

14¿La c'o jun yawab chixo'l?Chebusiq'uij ri tatayib ri quetakan paquiwi' ri comon cojonelab, chquibana' ch'awem ruc' Dios puwi', chquicojo' aseit puwi' pa ri u bi' ri Ajawaxel.
15Are ri ch'awem ruc' Dios ruc' cojonic querutzirisaj na ri yawab, ri Ajawaxel cuwalijisaj c'u na. We c'o mac u banom, quesachtaj na ri u mac.
16Chik'alajisala' ri i mac chiwäch. Chibanala' ch'awem ruc' Dios piwi', rech quixcunatajic. Sibalaj nim na u cuinem ri u bochi'nic jun suc'alaj winak.
17Ri k'axal tzij Eliy are jun achi junam u banic kuc' uj. Ri are' xuban ch'awem ruc' Dios, xutz'onoj chi man cäpe ta jäb. Man xpe ta c'u ri jäb puwi' ri uwächulew oxib junab ruc' wakib ic'.
18Xch'aw chi jumul ruc' Dios, ri caj xuya' ulok ri jäb xukuje' ri ulew xuya' u wächinic.
19Wachalal, we c'o jun chixo'l u yo'm can ri kastzij, c'o chi c'u jun cabanow che chi catzelej pa ri utzalaj be,
20chich'obo' chi ri jun ri cäresaj ri ajmac pa ri be jawije' ri sachinak wi, cuto' na ri ranima' wa' chuwäch ri cämical, xukuje' cubano chi quesachtaj ri q'ui mac.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Primeira epístola de Pedro

1 Pedro 1

Prefácio e saudação

1 Pedro, apóstolo de Jesus Cristo, aos eleitos que são forasteiros da Dispersão no Ponto, Galácia, Capadócia, Ásia e Bitínia,

2 eleitos, segundo a presciência de Deus Pai, em santificação do Espírito, para a obediência e a aspersão do sangue de Jesus Cristo, graça e paz vos sejam multiplicadas.

Ação de graças

3 Bendito o Deus e Pai de nosso SENHOR Jesus Cristo, que, segundo a sua muita misericórdia, nos regenerou para uma viva esperança, mediante a ressurreição de Jesus Cristo dentre os mortos,

4 para uma herança incorruptível, sem mácula, imarcescível, reservada nos céus para vós outros

5 que sois guardados pelo poder de Deus, mediante a fé, para a salvação preparada para revelar-se no último tempo.

6 Nisso exultais, embora, no presente, por breve tempo, se necessário, sejais contristados por várias provações,

7 para que, uma vez confirmado o valor da vossa fé, muito mais preciosa do que o ouro perecível, mesmo apurado por fogo, redunde em louvor, glória e honra na revelação de Jesus Cristo;

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

1 Pedro

1 Pedro 1

Saludo

1 Pedro, apóstol de Jesucristo: A los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos

2 según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.

La esperanza viva del cristiano

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

4 para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros,

5 que sois protegidos por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo.

6 En lo cual os regocijáis grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo si es necesario, seáis afligidos con diversas pruebas,

7 para que la prueba de vuestra fe, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo;

REINA VALERA 2010

1 Pedro

1 Pedro 1

Saludo

1 Yo, Pedro, apóstol de Jesucristo, saludo a los que se hallan expatriados y dispersos en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, y que fueron elegidos,

2 según el propósito de Dios Padre y mediante la santificación del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser limpiados con su sangre. Que la gracia y la paz les sean multiplicadas.

Una esperanza viva

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia y mediante la resurreción de Jesucristo nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva,

4 para que recibamos una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera. Esta herencia les está reservada en los cielos

5 a ustedes, que por medio de la fe son protegidos por el poder de Dios, para que alcancen la salvación, lista ya para manifestarse cuando llegue el momento final.

6 Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones;

7 pero cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, como el oro, habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra el día que Jesucristo se revele. El oro

K'ICHE'

Nabe Lu'

Nabe Lu' 1

Ri Lu' cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab e jabuninak pa tak ri tinimit

1 Ri in Lu', in takom re ri Jesucrist, quintz'ibaj we wuj ri' chque ri e jabuninak pa Pont, pa Galas, pa Capados, pa Asiy, xukuje' pa Bitin, ri man chila' taj ri qui tinimit,

2 ri e cha'tal jas ri xuchomaj ulok ojer ri Dios Tataxel. Ri are' u banom tastalic tak winak chiwe rumal ri Uxlabaxel, rech quixniman che xukuje' quixchiquichax ruc' ri u quiq'uel ri Crist: are ta ri Dios sibalaj cuban tok'ob chiwe xukuje' sibalaj cuya' jamaril chixo'l.

Ri cu'lbal ka c'u'x pa ri ka c'aslemal

3 Chnimarisax u k'ij ri u Dios xukuje' ri u Tat ri Kajaw Jesucrist, rumal rech chi ri are' sibalaj xel u c'u'x chke, xuya' jun c'ac' ka c'aslemal je ta ne jun alaj ne' c'äte xalaxic, rech c'o c'aslic cu'lbal ka c'u'x rumal ri u c'astajic ri Jesucrist chquixo'l ri cäminakib,

4 rech cuya' jun kechbal ri man cäsach ta u wäch, man tz'ajtajinak taj, ri man cächaki'jar taj, ri c'olom chiwe pa ri caj.

5 C'olom chiwe ix, ri ix chajin rumal ri u cuinem ri Dios rumal ri cojonic, rech quixcolotajic. Ronojel suc'umam ulok rech quixcolotajic, ri Dios cuk'alajisaj na pa ri q'uisbal tak k'ij.

6 Rumal rech wa' ix nojinak che quicotemal, craj c'u ne rajawaxic na quixoc'ow chquipam q'ui tak c'ambejebal quieb oxib k'ij.

7 Are c'u ri i cojonic ix xak junam ruc' ri k'an puak: ri cätijtobex rumal ri k'ak'. Ri cojonic ri cuch'ijo cac'ambejexic pakal na rajil chuwäch ri k'an puak, ri cäsach u wäch. Je c'u ri' we ri i cojonic ix, we je u

8 a quem, não havendo visto, amais; no qual, não vendo agora, mas crendo, exultais com alegria indizível e cheia de glória,

9 obtendo o fim da vossa fé: a salvação da vossa alma.

10 Foi a respeito desta salvação que os profetas indagaram e inquiriram, os quais profetizaram acerca da graça a vós outros destinada,
11 investigando, atentamente, qual a ocasião ou quais as circunstâncias oportunas, indicadas pelo Espírito de Cristo, que neles estava, ao dar de antemão testemunho sobre os sofrimentos referentes a Cristo e sobre as glórias que os seguiriam.

12 A eles foi revelado que, não para si mesmos, mas para vós outros, ministravam as coisas que, agora, vos foram anunciadas por aqueles que, pelo Espírito Santo enviado do céu, vos pregaram o evangelho, coisas essas que anjos anelam perscrutar.

A santidade na vida

13 Por isso, cingindo o vosso entendimento, sede sóbrios e esperai inteiramente na graça que vos está sendo trazida na revelação de Jesus Cristo.

14 Como filhos da obediência, não vos amoldeis às paixões que tínheis anteriormente na vossa ignorância;

8a quien sin haberle visto, le amáis, y a quien ahora no veis, pero creéis en Él, y os regocijáis grandemente con gozo inefable y lleno de gloria,

9obteniendo, como resultado de vuestra fe, la salvación de vuestras almas.
10Acerca de esta salvación, los profetas que profetizaron de la gracia que vendría a vosotros, diligentemente inquirieron e indagaron,

11procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían.

12A ellos les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a vosotros, en estas cosas que ahora os han sido anunciadas mediante los que os predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar.

Exhortación a la santidad

13Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios en espíritu, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo.

14Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais en vuestra ignorancia,

es perecedero y, sin embargo, se prueba en el fuego; ¡y la fe de ustedes es mucho más preciosa que el oro!

8Ustedes aman a Jesucristo sin haberlo visto, y creen en él aunque ahora no lo ven, y se alegran con gozo inefable y glorioso,

9porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.
10Los profetas que hablaron de la gracia destinada a ustedes, estudiaron e investigaron con detalle todo acerca de esta salvación.

11Ellos querían determinar a quién y a qué momento se refería el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, cuando anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que les seguirían.

12Dios les hizo saber que su tarea no era para ellos mismos, sino para nosotros, y que sólo administraban lo que a ustedes ahora les anuncian aquellos que les han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo. Éstas son cosas que aun los ángeles quisieran contemplar.

Llamamiento a una vida santa

13Por lo tanto, preparen su mente para la acción, estén atentos y pongan toda su esperanza en la gracia que recibirán cuando Jesucristo sea manifestado.

14Pórtense como hijos obedientes, y no sigan los dictados de sus anteriores malos deseos, de cuando vivían en la ignorancia.

tijtobexic wa' curik na juluwem xukuje' cäya' na u k'ij aretak cuc'utunisaj rib ri Jesucrist.
8Quilok'ok'ej ri Jesucrist pune' man iwilom ta u wäch, quixcojon che pune' man quiwil ta camic. Sibalaj quixquicot ruc' ri Jesucrist, ruc' jun quicotemal ri man quixcuin ta che u bixic, c'o i quicotemal ri nim u k'ij.
9Ri i cojonic c'ut u banom chiwe chi quecolotaj ri iwanima'.
10Ri e k'axal tak tzij xquitzijoj ri u tok'ob ri Dios ri cuya' na chiwe, xquitzucuj xquitatabela' u tzijol we colobal ib ri'.
11Are ta xcaj xquetamaj jachinok xukuje' jachique k'ij cäc'ulmataj na ri xc'ut ulok chquiwäch rumal ri Ruxlabal ri Crist ri c'o pa canima', aretak xuk'alajisaj ulok chi ri Crist curik na c'ax, xukuje' chi cänimarisax na u k'ij aretak coc'ow ri c'ax.
12Xk'alajisax c'u chquiwäch ri k'axal tak tzij, chi aretak cäquibij we jastak ri', man chquetaj e are quebajwataj wi, xane' chiwe ix. Are we jastak ri' quetzijox chiwe camic cumal ri winak ri cäquitzijoj ri tzij re colobal ib chiwe rumal ri Ruxlabal ri Dios ri takom ulok chicaj. E jastak wa' ri xcajtaj ri e tako'nib aj caj chi e are' taj xeilowic.

Ri Dios xujusiq'uij rech cujux tastalic tak winak

13Rumal ri', chicojo' i chuk'ab che ri chomanic, chichomaj jas ri quibano, chicu'ba' i c'u'x pa ronojel chrij ri tok'ob ri cäc'am na ulok chiwe aretak cäpe ri Jesucrist.
14Chibana' jas ri alc'ualaxelab ri quenimanic. Miban chic ri ojer tak i rayibal ri xec'oji' can iwuc' aretak man c'o ta iweta'm.

15 pelo contrário, segundo é santo aquele que vos chamou, tornai-vos santos também vós mesmos em todo o vosso procedimento,

16 porque escrito está: Sede santos, porque eu sou santo.

17 Ora, se invocais como Pai aquele que, sem acepção de pessoas, julga segundo as obras de cada um, portai-vos com temor durante o tempo da vossa peregrinação,

18 sabendo que não foi mediante coisas corruptíveis, como prata ou ouro, que fostes resgatados do vosso fútil procedimento que vossos pais vos legaram,

19 mas pelo precioso sangue, como de cordeiro sem defeito e sem mácula, o sangue de Cristo,

20 conhecido, com efeito, antes da fundação do mundo, porém manifestado no fim dos tempos, por amor de vós

21 que, por meio dele, tendes fé em Deus, o qual o ressuscitou dentre os mortos e lhe deu glória, de sorte que a vossa fé e esperança estejam em Deus.

A santidade no amor

22 Tendo purificado a vossa alma, pela vossa obediência à verdade, tendo em vista o amor fraternal não fingido, amai-vos, de coração, uns aos outros ardentemente,

23 pois fostes regenerados não de semente corruptível, mas de incorruptível, mediante a palavra de Deus, a qual vive e é permanente.

15 sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

16 porque escrito está: Sed santos, porque Yo soy santo.

17 Y si invocáis como Padre a aquel que imparcialmente juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación;

18 sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata,

19 sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, la sangre de Cristo.

20 Porque Él estaba preparado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros

21 que por medio de Él sois creyentes en Dios, que le resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

Exhortación al amor fraternal

22 Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas para un amor sincero de hermanos, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

23 Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es

15 Al contrario, vivan una vida completamente santa, porque santo es aquel que los ha llamado.

16 Escrito está: «Sean santos, porque yo soy santo.»

17 Si ustedes llaman «Padre» a aquel que al juzgar se fija en lo que se ha hecho, y no en quién lo hizo, vivan el resto de sus vidas en el temor de Dios.

18 Ustedes saben que fueron rescatados de una vida sin sentido, la cual heredaron de sus padres; y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata,

19 sino con la sangre preciosa de Cristo, sin mancha y sin contaminación, como la de un cordero,

20 que ya había sido destinado desde antes de que Dios creara el mundo, pero que se manifestó en estos últimos tiempos por amor a ustedes.

21 Por él ustedes creen en Dios, que fue quien lo resucitó de los muertos y lo ha glorificado, para que ustedes tengan puesta su fe y su esperanza en Dios.

22 Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón,

23 pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente

15 Xane' jas ri Dios ri xixusiq'uij, are tastalic, xukuje' ri ix chixux tastalicalaj tak winak pa ronojel ri quibano.

16 Tz'ibatal c'ut cubij: “Chixux tastalicalaj tak winak chrij ri etzelal rumal rech chi ri in in tastalicalaj Dios chrij ri etzelal.”

17 We quibij Tat che ri Dios, ri cuk'at tzij paquiwi' conojel jas ri qui chac chquijujunal, man cuya' ta u k'ij jun winak chuwäch jun chic, chixe'j ba' iwib chuwäch ri are' ronojel k'ij re ri i c'aslemal cho ri uwächulew.

18 Iweta'm c'ut chi man e are ta ri jastak ri cäsach qui wäch, je jas ri sak puak o ri k'an puak, ri xixcolow chuwäch jun c'aslemal ri man c'o ta u patan, ri yo'm can chiwe cumal ri e i mam,

19 xane' ri u quiq'uel ri Crist ri pakal rajil, are xixcolowic, jas ri u quiq'uel jun alaj chij, jun utzalaj chij ri man c'o ta u yab xukuje' man tz'ajtajinak taj, yo'm che tabal tok'ob cho ri Dios.

20 Are etamatal chi ulok aretak c'ä majok cäban ri uwächulew, xk'alajisax c'ut pa ri q'uisbal tak k'ij rumal iwech.

21 Rumal ri Crist ri ix xixcojon che ri Dios, ri xuc'astajisaj ri Crist chquixo'l ri cäminakib xukuje' xunimarisaj u k'ij, rech quixcojon che ri Dios xukuje' quicu'ba' i c'u'x chrij.

22 I josk'im ri iwanima' rumal rech chi xinimaj ri kastzij, rech quebilok'ok'ej ri iwachalal, man xak ta quieb i wäch. Chilok'ok'ela ba' iwib ruc' ronojel iwanima' xukuje' ronojel i chuk'ab.

23 Yo'm jun c'ac' i c'aslemal je ta ne jun alaj ne' c'äte xalaxic. Man yo'm ta wa' rumal winak ri cäsach u

24 Pois toda carne é como a erva, e toda a sua glória, como a flor da erva; seca-se a erva, e cai a sua flor;

25 a palavra do SENHOR, porém, permanece eternamente. Ora, esta é a palavra que vos foi evangelizada.

1 Pedro 2

Os crentes são a casa espiritual edificada em Cristo

1 Despojando-vos, portanto, de toda maldade e dolo, de hipocrisias e invejas e de toda sorte de maledicências,

2 desejai ardentemente, como crianças recém-nascidas, o genuíno leite espiritual, para que, por ele, vos seja dado crescimento para salvação,

3 se é que já tendes a experiência de que o SENHOR é bondoso.

4 Chegando-vos para ele, a pedra que vive, rejeitada, sim, pelos homens, mas para com Deus eleita e preciosa,

5 também vós mesmos, como pedras que vivem, sois edificados casa espiritual para serdes sacerdócio santo, a fim de oferecerdes sacrifícios espirituais agradáveis a Deus por intermédio de Jesus Cristo.

6 Pois isso está na Escritura: Eis que ponho em Sião uma pedra angular, eleita e preciosa; e quem nela crer não será, de modo algum, envergonhado.

decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.

24Porque: Toda carne es como la hierba, y toda su gloria como la flor de la hierba. Sécase la hierba, cese la flor,

25 mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que os fue predicada.

1 Pedro 2

Exhortación al crecimiento

1Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

2desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación,

3si es que habéis probado la benignidad del Señor.

4Y viniendo a Él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios,

5también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

6Pues esto se encuentra en la Escritura: He aquí, pongo en Sión una piedra escogida, una preciosa piedra angular, y el que crea en Él no será avergonzado.

imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

24Porque: «Todo hombre es como la hierba, y toda su gloria es como una flor. La hierba se seca, y la flor se marchita,

25pero la palabra del Señor permanece para siempre.” Y éstas son las buenas noticias que se les han anunciado.

1 Pedro 2

1Por lo tanto, desechen toda clase de maldad, todo engaño e hipocresía, envidias y toda clase de calumnia.

2Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos,

3si es que han probado ya la bondad del Señor.

La piedra viva

4Acérquense a él, a la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y preciosa.

5Y ustedes también, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepte por medio de Jesucristo.

6Por eso dice la Escritura: «¡Miren! Yo pongo en Sión la principal piedra angular, escogida y preciosa; y el que crea en ella no será avergonzado.»

wäch, xane' rumal ri man cäsach ta u wäch, rumal ri u tzij ri c'aslic Dios, ri cäc'oji' chbe k'ij sak.

24Rumal rech chi ri Tz'ibatalic cubij: “Conojel ri winak xa' e junam ruc' ri k'ayes, ronojel ri qui juluwem xa' junam ruc' ri u cotz'ijal ri k'ayes. Cächaki'jar ri k'ayes, ri cotz'i'j cätzakic.

25Are c'u ri u tzij ri Ajawaxel cäc'oji' amak'el chbe k'ij sak.” We tzij ri', are ri utzalaj tak tzij ri tzijom chiwe.

Nabe Lu' 2

Ri tastalic c'aslemal

1Je c'u ri, chiwesaj ronojel etzelal xukuje' ronojel subunic. Miban chi iwe jas cäquiban ri quieb qui wäch. Itzel miwil wi aretak jun chic curik utzil. Miyac chi tzij chquij niq'uiaj winak chic.

2Jas jun alaj ne' sibalaj cäraj u tu', je xukuje' ri ix sibalaj chitzucuj ri utz che ri iwanima', je ta ne leche ri man c'o ta jas yujam ruc'. Chibana' wa' rech quixq'uiy pa ri i colotajic,

3we iwetamam chic chi utz ri Ajawaxel.

Ri Crist are' abaj c'aslic

4Chixk'ax ba' ruc' ri Ajawaxel, are' je ta ne jun c'aslic abaj. Are' ri abaj ri xutum can cumal ri winak, cha'om c'u rumal ri Dios, pakal rajil.

5Xukuje' ri ix, je ta ne ix c'aslic tak abaj. Ix yacom che jun ja aj uxlabal. Ix quixux tastalic tak cojol tabal tok'ob che qui ya'ic tabal tok'ob aj uxlabal cho ri Dios, ri quekaj chuwäch ri Dios rumal ri Jesucrist.

6Rumal ri' xukuje' c'o pa ri Tz'ibatalic: “Chiwilampe', quincoj pa Sion ri abaj ri cächapow ri yacom, cha'om, pakal rajil; apachin c'u ri cäcojon che, man quesax ta na u q'uixbal.”

7 Para vós outros, portanto, os que credes, é a preciosidade; mas, para os descrentes, A pedra que os construtores rejeitaram, essa veio a ser a principal pedra, angular

8 e: Pedra de tropeço e rocha de ofensa. São estes os que tropeçam na palavra, sendo desobedientes, para o que também foram postos.

9 Vós, porém, sois raça eleita, sacerdócio real, nação santa, povo de propriedade exclusiva de Deus, a fim de proclamardes as virtudes daquele que vos chamou das trevas para a sua maravilhosa luz;

10 vós, sim, que, antes, não éreis povo, mas, agora, sois povo de Deus, que não tínheis alcançado misericórdia, mas, agora, alcançastes misericórdia.

A vida exemplar cristã: deveres para com os não crentes e para com as autoridades

11 Amados, exorto-vos, como peregrinos e forasteiros que sois, a vos absterdes das paixões carnais, que fazem guerra contra a alma,

12 mantendo exemplar o vosso procedimento no meio dos gentios, para que, naquilo que falam contra vós outros como de malfeitores, observando-vos em vossas boas obras, glorifiquem a Deus no dia da visitação.

13 Sujeitai-vos a toda instituição humana por causa do SENHOR, quer seja ao rei, como soberano,

7Este precioso valor es, pues, para vosotros los que creéis; pero para los que no creen, La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido,

8y, piedra de tropiezo y roca de escandalo; pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados.

9Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

10pues vosotros en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia.

Conducta de los creyentes en el mundo

11Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma.

12Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

13Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad,

7Para ustedes, los que creen, él es de gran valor; pero para los que no creen: «La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser la piedra angular»,

8y también: «Una piedra de tropiezo, y una roca que hace tropezar.” Porque al ser desobedientes, ellos tropiezan en la palabra, para lo cual estaban ya destinados.

El pueblo de Dios

9Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa,pueblo adquirido por Dios, para que anuncien los hechos maravillosos de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

10Antes, ustedes no eran un pueblo; ¡pero ahora son el pueblo de Dios!; antes no habían sido compadecidos, pero ahora ya han sido compadecidos.

Vivan como siervos de Dios

11Amados hermanos, como si ustedes fueran extranjeros y peregrinos, les ruego que se aparten de los deseos pecaminosos que batallan contra el alma.

12Mantengan una buena conducta entre los no creyentes para que, aunque los acusen de malhechores, al ver las buenas obras de ustedes glorifiquen a Dios el día que él nos visite.

13Por causa del Señor, muéstrense respetuosos de toda institución humana, se trate del rey, porque es el que gobierna,

7Chiwe ix ri quixcojonic: pakal rajil. Chque c'u ri man quecojon taj: “Ri abaj ri xquixutuj ri yacanelab, are wa' ri abaj ri xux nim u k'ij, ri cächapow ri yacom; ”

8xukuje' tz'ibatalic: “Are abaj cäquichak'ij quib ri winak chrij, are nimalaj abaj quetzak ri winak chrij.” Quetzak rumal ri tzij, rumal rech chi man cäquinimaj taj; che c'u wa' xecoj wi.

Ri e rech ri Dios

9Ri ix c'ut ix winak ix cha'om, ix ajawinelab xukuje' ix cojol tabal tok'ob, ix winak tastalicalaj tinimit, ix rech ri Dios, rech quiya' u tzijoxic ronojel u wäch utzalaj tak jastak ri cuban ri Dios, ri xixusiq'uij ulok pa ri k'eku'm, xixuya' pa ri u sakil ri sibalaj mayibal.

10Ri ix man ix ta tinimit canok pa ri ojer tak k'ij. Are c'u ri camic ix u tinimit ri Dios. Ojer man c'o ta jun xel u c'u'x chiwe. Camic c'ut i rikom chic elebal c'u'x.

Ix c'asal che u patanixic ri Dios

11Lok'alaj tak wachalal, chixux je jas winak ri xak queboc'owic, ri e c'o pa jun tinimit man quech taj. Miban ri u rayibal ri i ti'jal, ri cäch'ojin chrij ri iwanima'.

12Ronojel utz chibana' chquixo'l ri man cojonelab taj. Jeri', pune' cäquiyac tzij chiwij je jas chquij banal tak etzelal, cäquil ri utzalaj tak chac ri quibano, cäquinimarisaj c'u u k'ij ri Dios pa ri k'ij aretak chuta' chke jas ri ka banom.

13Chiya' iwib pa takic che ronojel ri qui takanic ri winak ri e c'o piwi', rumal rech ri Ajawaxel. We che ri ajawinel, chinimaj je jas ri sibalaj nim u k'ij,

14 quer às autoridades, como enviadas por ele, tanto para castigo dos malfeitores como para louvor dos que praticam o bem.

15 Porque assim é a vontade de Deus, que, pela prática do bem, façais emudecer a ignorância dos insensatos;

16 como livres que sois, não usando, todavia, a liberdade por pretexto da malícia, mas vivendo como servos de Deus.

17 Tratai todos com honra, amai os irmãos, temei a Deus, honrai o rei.

A vida exemplar cristã: deveres dos que prestam serviços a outrem

18 Servos, sede submissos, com todo o temor ao vosso senhor, não somente se for bom e cordato, mas também ao perverso;

19 porque isto é grato, que alguém suporte tristezas, sofrendo injustamente, por motivo de sua consciência para com Deus.

20 Pois que glória há, se, pecando e sendo esbofeteados por isso, o suportais com paciência? Se, entretanto, quando praticais o bem, sois igualmente afligidos e o suportais com paciência, isto é grato a Deus.

21 Porquanto para isto mesmo fostes chamados, pois que também Cristo sofreu em vosso lugar, deixando-vos exemplo para seguirdes os seus passos,

22 o qual não cometeu pecado, nem dolo algum se achou em sua boca;

14o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien.

15Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos.

16Andad como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino empleadla como siervos de Dios.

17Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey.

Ejemplo de Cristo como siervo

18Siervos, estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no solo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables.

19Porque esto halla gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguno sobrelleva penalidades sufriendo injustamente.

20Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís por ello y lo soportáis con paciencia, esto halla gracia con Dios.

21Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

22el cual no cometió pecado, ni engaño alguno se halló en su boca;

14o de sus gobernadores, porque el rey los ha enviado para castigar a los malhechores y para elogiar a los que hacen el bien.

15La voluntad de Dios es que ustedes practiquen el bien, para que así hagan callar la ignorancia de la gente insensata.

16Hagan uso de su libertad, pero no la usen como pretexto para hacer lo malo, sino para servir a Dios.

17Respeten a todos. Amen a los hermanos. Teman a Dios y respeten al rey.

18Ustedes los criados, muéstrense respetuosos con sus amos; no sólo con los que son buenos e indulgentes, sino también con los que son difíciles de sobrellevar.

19El soportar sufrimientos injustos es digno de elogio, si quien los soporta lo hace por motivos de conciencia delante de Dios.

20Porque ¿qué mérito hay en soportar malos tratos por hacer algo malo? Pero cuando se sufre por hacer el bien y se aguanta el castigo, entonces sí es meritorio ante Dios.

21Y ustedes fueron llamados para esto. Porque también Cristo sufrió por nosotros, con lo que nos dio un ejemplo para que sigamos sus pasos.

22Cristo no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.

14we chque ri k'atal tak tzij, chebinimaj je jas ri e takom rumal ri Ajawaxel che u tojic q'uexel chque ri banal tak etzelal xukuje' che u nimarisaxic qui k'ij ri e banal tak utzil.

15Are c'u wa' ri u rayibal ri Dios, chi rumal ri u banic utzil quitz'apij u pa qui chi' ri winak ri man utz ta qui chomanic, man c'o ta queta'm.

16Ri Dios käraj chi ix je jas winak e tzokopim bic. Man utz ta c'ut we quiban etzelal xa' rumal rech chi ix tzokopim bic, xane' chibana' je jas e pataninelab re ri Dios.

17Nim chebiwila wi conojel. Chebilok'ok'ej ri kachalal. Chixe'j iwib chuwäch ri Dios. Nim chiwila' wi ri ajawinel.

Chich'ija' ri c'ax jas ri xuban ri Crist

18Ix pataninelab, chiya' iwib pa takic chque ri iwajaw, nim chebiwila wi. Man xak xuwi ta chque ri e utz xukuje' ri e ch'uch'uj, xane' xukuje' chque ri e c'a'n.

19Are utz wa', we jun cuch'ij bis aretak curik c'ax ri man takal ta che, xa rumal rech chi xuban jun jasach ri utz cuna' pa ri ranima' chuwäch ri Dios.

20¿La utz c'u lo quixilic we quixch'ayic rumal rech chi c'o mac i banom, quich'ij c'ut?Are c'u we rumal ri u banic utzil quirik c'ax, we quich'ijo, are kas utz quilitaj wa' chuwäch ri Dios.

21Che c'u wa' ix siq'uim wi rumal ri Crist xurik c'ax rumal iwech. Xuya' can c'utbal chiwe, rech quitakej ri retal rakan.

22Ri Crist man c'o ta mac xubano, mawi ne xriktaj subunic pa u chi'.

23 pois ele, quando ultrajado, não revidava com ultraje; quando maltratado, não fazia ameaças, mas entregava-se àquele que julga retamente,

24 carregando ele mesmo em seu corpo, sobre o madeiro, os nossos pecados, para que nós, mortos para os pecados, vivamos para a justiça; por suas chagas, fostes sarados.

25 Porque estáveis desgarrados como ovelhas; agora, porém, vos convertestes ao Pastor e Bispo da vossa alma.

1 Pedro 3

A vida exemplar cristã: deveres dos casados

1 Mulheres, sede vós, igualmente, submissas a vosso próprio marido, para que, se ele ainda não obedece à palavra, seja ganho, sem palavra alguma, por meio do procedimento de sua esposa,

2 ao observar o vosso honesto comportamento cheio de temor.

3 Não seja o adorno da esposa o que é exterior, como frisado de cabelos, adereços de ouro, aparato de vestuário;

4 seja, porém, o homem interior do coração, unido ao incorruptível trajo de um espírito manso e tranqüilo, que é de grande valor diante de Deus.

5 Pois foi assim também que a si mesmas se ataviaram, outrora, as santas mulheres que esperavam em Deus, estando submissas a seu próprio marido,

23y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia;

24y Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.

25Pues vosotros andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

1 Pedro 3

Deberes conyugales

1Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, de modo que si algunos de ellos son desobedientes a la palabra, puedan ser ganados sin palabra alguna por la conducta de sus mujeres

2al observar vuestra conducta casta y respetuosa.

3Y que vuestro adorno no sea externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos,

4sino que sea el yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios.

5Porque así también se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos.

23Cuando lo maldecían, no respondía con maldición; cuando sufría, no amenazaba, sino que remitía su causa al que juzga con justicia.

24Él mismo llevó en su cuerpo nuestros pecados al madero, para que nosotros, muertos ya al pecado, vivamos para la justicia. Por sus heridas fueron ustedes sanados.

25Porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora se han vuelto al Pastor que cuida de sus vidas.

1 Pedro 3

Deberes conyugales

1Así también ustedes, las esposas, respeten a sus esposos, a fin de que los que no creen a la palabra, puedan ser ganados más por la conducta de ustedes que por sus palabras,

2cuando ellos vean su conducta casta y respetuosa.

3Que la belleza de ustedes no dependa de lo externo, es decir, de peinados ostentosos, adornos de oro o vestidos lujosos,

4sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno, pues este tipo de belleza es muy valorada por Dios.

5Porque así era la belleza de aquellas santas mujeres que en los tiempos antiguos esperaban en Dios y mostraban respeto por sus esposos.

23Aretak xyok'ic, man xuya' ta rajil u q'uexel. Aretak xurik c'ax, man xubij ta chque ri winak chi cuban na c'ax chque. Xane' xujach ronojel pa u k'ab ri Dios, ri cuk'at tzij ruc' suq'uil.

24Ri Crist xebuc'am bic ri ka mac chrij ri u cuerp cho ri ripibal, rech aretak uj cäminak chic chquiwäch ri mac, cujc'asi' na, cäkaban na ri suc'. Rumal ri u socotajic ri are', ri ix xixcunatajic.

25Ix junam c'u can cuc' ri chij ri qui jalon qui be. Camic c'ut ix tzelejinak ulok ruc' ri Crist, ri are' ri ajyuk' xukuje' ri chajinel re ri iwanima'.

Nabe Lu' 3

Jas ri rajawaxic cäquiban ri e c'ulanic

1Jeri' xukuje' ix, ri ix ixokilaxelab, chijujunal rajawaxic chi quiya' iwib pa takic chque ri kas e iwachajil, ri e achajilab ri man caquicojtaj chi c'o jun colobal ib cuya' quecojonic, man rajawaxic taj c'o ta jas quibij ta chque, xane' rumal ri quiban ix ri ix ixokilaxelab.

2Ri e achajilaxelab quecojonic aretak quequilo chi jicom xukuje' caya' u k'ij ri qui c'aslemal.

3Ri i je'lical ix ma ta are ri u suc'umaxic ri i wi', mawi e are taj ri e wikbal re kan puak ri quebicojo, mawi e are ta ri atz'iak ri quebicojo.

4Xane' chiwika' iwib pa ri iwanima'. Chicojo' wikbal ri man cäsach ta qui wäch, are wa' chi man quinimarisaj ta iwib pa iwanima' chi ix mach'al pa jamaril. Are wa' sibalaj nim u k'ij chuwäch ri Dios.

5Xukuje' je u wikic quib wa' xquiban ri tastalic tak ixokib ojer, ri cu'linak qui c'u'x chrij ri Dios, xquiya' c'u quib pa takic chque ri cachajil.

6 como fazia Sara, que obedeceu a Abraão, chamando-lhe senhor, da qual vós vos tornastes filhas, praticando o bem e não temendo perturbação alguma.
7 Maridos, vós, igualmente, vivei a vida comum do lar, com discernimento; e, tendo consideração para com a vossa mulher como parte mais frágil, tratai-a com dignidade, porque sois, juntamente, herdeiros da mesma graça de vida, para que não se interrompam as vossas orações.

A vida exemplar cristã: o amor fraternal

8 Finalmente, sede todos de igual ânimo, compadecidos, fraternalmente amigos, misericordiosos, humildes,

9 não pagando mal por mal ou injúria por injúria; antes, pelo contrário, bendizendo, pois para isto mesmo fostes chamados, a fim de receberdes bênção por herança.

10 Pois quem quer amar a vida e ver dias felizes refreie a língua do mal e evite que os seus lábios falem dolosamente;

11 aparte-se do mal, pratique o que é bom, busque a paz e empenhe-se por alcançá-la.
12 Porque os olhos do SENHOR repousam sobre os justos, e os seus ouvidos estão abertos às suas súplicas, mas o rosto do SENHOR está contra aqueles que praticam males.

A prática do bem. A longanimidade segundo o exemplo de Cristo

13 Ora, quem é que vos há de maltratar, se fordes zelosos do que é bom?

6Así obedeció Sara a Abraham, llamándolo señor, y vosotras habéis llegado a ser hijas de ella, si hacéis el bien y no estáis amedrentadas por ningún temor.

7 Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

El secreto de la vida feliz

8En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde;

9no devolviendo mal por mal, o insulto por insulto, sino más bien bendiciendo, porque fuisteis llamados con el propósito de heredar bendición.

10Pues El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal y sus labios no hablen engaño.

11Apártese del mal y haga el bien; busque la paz y sígala.

12Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra los que hacen el mal.

Sufriendo por la justicia

13¿Y quién os podrá hacer daño si demostráis tener celo por lo bueno?

6Por ejemplo, Sara obedecía a Abrahán y lo llamaba señor. Y ustedes son sus hijas, si hacen el bien y viven libres de temor.

7De la misma manera, ustedes, los esposos, sean comprensivos con ellas en su vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas, y además, son coherederas con ustedes del don de la vida. Así las oraciones de ustedes no encontrarán ningún estorbo.

Una buena conciencia

8En fin, únanse todos en un mismo sentir; sean compasivos, misericordiosos y amigables; ámense fraternalmente

9y no devuelvan mal por mal, ni maldición por maldición. Al contrario, bendigan, pues ustedes fueron llamados para recibir bendición.

10Porque: «El que quiera amar la vida y llegar a ver días buenos, debe refrenar su lengua del mal, y sus labios no deben mentir.

11Debe apartarse del mal y hacer el bien, buscar la paz, y seguirla.

12Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está en contra de los que hacen el mal.»

13¿Quién podrá hacerles daño, si ustedes siguen el bien?

6Je xuban ri Sara, xniman che ri Abraham, xubij c'u wajaw che. Ri ix quixux na je jas ri Sara we quiban utzil, we man c'o ta jas quixe'j wi iwib chuwäch.

7Xukuje' ri ix achajilaxelab chixjekel cuc' ri e wixokilab ruc' no'jibal, chiya' u k'ij ri iwixokil rumal rech chi man junamataj taj ri u cuerp ruc' ri rech ri rachajil, jacha' xukuje' chi e i wäch echbenelab che ri tok'ob aj c'aslemal, rech ri e i ch'awem ruc' Dios man curik ta k'atibal.

Utz iwe we quirik c'ax rumal ri u banic utzil

8Chuq'uisbalil c'ut, chixux iwonojel xa' jun i chomanic, chel i c'u'x chbil iwib, chilok'ok'ela ri iwachalal. Rajawaxic utzalaj i c'u'x xukuje' mach'amoj.
9Mitoj etzelal che u q'uexel etzelal. Aretak quixyok'ic, mitoj u q'uexel ri yok'obal iwe. Xane' chitewichi'j ri quixyok'owic. Che wa' xixsiq'uix wi, che rechbexic tewichibal.
10Rumal rech chi cubij ri Tz'ibatalic: “Apachin ri käraj culok'ok'ej ri c'aslemal xukuje' käril utzalaj tak k'ij, mubij ba' etzelal ruc' ri rak', mutzijoj subunic ruc' ri u chi'.
11Chutasa' ba' rib chrij ri etzelal, chubana' ri utzil, chutzucuj ri jamaril chutakej c'ut.

12Are c'u ri Ajawaxel quebuchajij ri e suc', cuta' ri qui ch'awem. Man utz ta c'ut queril wi ri winak ri käquiban etzelal.”

13¿Jachin ta c'u lo ri cuban c'ax chiwe, we quicoj i chuk'ab che u banic utzil?

14 Mas, ainda que venhais a sofrer por causa da justiça, bem-aventurados sois. Não vos amedronteis, portanto, com as suas ameaças, nem fiqueis alarmados;

15 antes, santificai a Cristo, como SENHOR, em vosso coração, estando sempre preparados para responder a todo aquele que vos pedir razão da esperança que há em vós,

16 fazendo-o, todavia, com mansidão e temor, com boa consciência, de modo que, naquilo em que falam contra vós outros, fiquem envergonhados os que difamam o vosso bom procedimento em Cristo,

17 porque, se for da vontade de Deus, é melhor que sofrais por praticardes o que é bom do que praticando o mal.

18 Pois também Cristo morreu, uma única vez, pelos pecados, o justo pelos injustos, para conduzir-vos a Deus; morto, sim, na carne, mas vivificado no espírito,

19 no qual também foi e pregou aos espíritos em prisão,

20 os quais, noutro tempo, foram desobedientes quando a longanimidade de Deus aguardava nos dias de Noé, enquanto se preparava a arca, na qual poucos, a saber, oito pessoas, foram salvos, através da água,

21 a qual, figurando o batismo, agora também vos salva, não sendo a remoção da imundícia da carne, mas a indagação de uma boa consciência para com Deus, por meio da ressurreição de Jesus Cristo;

14Pero aun si sufrís por causa de la justicia, dichosos sois. Y no os amedrentéis por temor a ellos ni os turbéis,

15sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia;

16teniendo buena conciencia, para que en aquello en que sois calumniados, sean avergonzados los que difaman vuestra buena conducta en Cristo.

17Pues es mejor padecer por hacer el bien, si así es la voluntad de Dios, que por hacer el mal.

18Porque también Cristo murió por los pecados una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, muerto en la carne pero vivificado en el espíritu;

19en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

20quienes en otro tiempo fueron desobedientes cuando la paciencia de Dios esperaba en los días de Noé, durante la construcción del arca, en la cual unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvadas por medio del agua.

21Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora os salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo,

14¡Dichosos ustedes, si sufren por causa de la justicia! Así que no les tengan miedo, ni se asusten.

15Al contrario, honren en su corazón a Cristo, como Señor, y manténganse siempre listos para defenderse, con mansedumbre y respeto, ante aquellos que les pidan explicarles la esperanza que hay en ustedes.

16Tengan una buena conciencia, para que sean avergonzados aquellos que murmuran y dicen que ustedes son malhechores, y los calumnian por su buena conducta en Cristo.

17Es mejor que ustedes sufran por hacer el bien, si Dios así lo quiere, que por hacer el mal.

18Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado;

19en el espíritu también, fue y predicó a los espíritus encarcelados,

20a los que en otro tiempo desobedecieron, en los días de Noé, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se preparaba el arca, en la que unas cuantas personas, ocho en total, fueron salvadas por medio del agua.

21Todo esto es símbolo del bautismo (el cual no consiste en lavar las impurezas del cuerpo sino en el compromiso ante Dios de tener una buena conciencia) que ahora nos salva por la resurrección de Jesucristo,

14Xukuje' we quirik c'ax rumal rech chi quiban ri suc', utz iwe. Mixe'j c'u iwib chquiwäch ri xibibal tak jastak ri cäquibano, mäk'oxow ri iwanima'.

15Are c'u chicojo' ri Crist che takanel xukuje' che Ajawaxel chupam ri iwanima'. Xak c'u chixc'ol che reyexic u tzelexic u bixic che ronojel winak ri cutz'onoj chiwe jas ri eyebal c'uxaj ri c'o iwuc'.

16Chc'ol utzalaj retamabal i c'u'x, rech ri queyok'on chiwe queq'uix na chque tak ri kas e qui tzij, aretak ri e are' quequil ri e utzalaj tak i c'aslemal pa Crist.

17Are c'u utz na aretak quirik c'ax rumal ri u banic utzil, we jeri' cäraj ri Dios, chuwäch ri u rikic c'ax rumal ri u banic etzelal.

18Xukuje' ri Crist xurik c'ax. Xurik ri cämical xa' jumul rumal quech ri ka mac. Ri suc' xurik c'ax rumal quech ri man e suc' taj. Xurik c'ax che ka c'amic bic chuwäch ri Dios, cämisam pa ri u cuerp, c'astajisam c'u pa ri uxlabal.

19Pa uxlabal c'ut xbe che tzijonic cuc' tak ri uxlabal ri e c'o pa che'.

20E are wa' e uxinak man e nimanelab taj pa ri e ojer tak k'ijol, pa tak ri e u k'ij ri Noe, aretak ri Dios xeye'm ruc' coch'onic joropa' k'ij xbeytaj u banic ri jucub, ri Dios xebuto'tajisaj jujun winak puwi' ri ja' e wajxakib c'ut chi conojel.

21Are c'u ri ja' pa ri u k'ijol ri Noe are' cuq'uexwächij ri roc'owem ri Jesus pa ri nimalaj c'ax ri cujcolow camic; rumal c'u ri' man cujcolotaj ta rumal ri u josk'ixic ri ka cuerp, xane' ri u c'amowaxic ri jun ch'ajch'ojalaj anima' che ri Dios rumal ri u c'astajic ri Jesucrist.

22 o qual, depois de ir para o céu, está à destra de Deus, ficando-lhe subordinados anjos, e potestades, e poderes.

1 Pedro 4

A morte para o pecado e a pureza de vida

1 Ora, tendo Cristo sofrido na carne, armai-vos também vós do mesmo pensamento; pois aquele que sofreu na carne deixou o pecado,

2 para que, no tempo que vos resta na carne, já não vivais de acordo com as paixões dos homens, mas segundo a vontade de Deus.

3 Porque basta o tempo decorrido para terdes executado a vontade dos gentios, tendo andado em dissoluções, concupiscências, borracheiras, orgias, bebedices e em detestáveis idolatrias.

4 Por isso, difamando-vos, estranham que não concorrais com eles ao mesmo excesso de devassidão,

5 os quais hão de prestar contas àquele que é competente para julgar vivos e mortos;

6 pois, para este fim, foi o evangelho pregado também a mortos, para que, mesmo julgados na carne segundo os homens, vivam no espírito segundo Deus.

Alguns deveres dos crentes uns para com os outros

22quien está a la diestra de Dios, habiendo subido al cielo después de que le habían sido sometidos ángeles, autoridades y potestades.

1 Pedro 4

Cómo quiere Dios que vivamos

1Por tanto, puesto que Cristo ha padecido en la carne, armaos también vosotros con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado,

2para vivir el tiempo que le queda en la carne, no ya para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios.

3Porque el tiempo ya pasado os es suficiente para haber hecho lo que agrada a los gentiles, habiendo andado en sensualidad, lujurias, borracheras, orgías, embriagueces y abominables idolatrías.

4Y en todo esto, se sorprenden de que no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;

5pero ellos darán cuenta a aquel que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.

6Porque con este fin fue predicado el evangelio aun a los muertos, para que aunque sean juzgados en la carne como hombres, vivan en el espíritu conforme a la voluntad de Dios.

El fin de todas las cosas y la conducta cristiana

22quien subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a quien están sujetos los ángeles, las autoridades y las potestades.

1 Pedro 4

Buenos administradores de la gracia de Dios

1Puesto que Cristo sufrió por nosotros en su cuerpo, también ustedes deben adoptar esa misma actitud, porque quien sufre en su cuerpo pone fin al pecado,

2para que el tiempo que le queda de vida en este mundo lo viva conforme a la voluntad de Dios y no conforme a los deseos humanos.

3Baste el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los no creyentes, que viven entregados al libertinaje y las pasiones, a las borracheras, orgías, disipaciones y detestables idolatrías.

4Para ellos resulta extraño que ustedes ya no los acompañen en ese mismo desenfreno y libertinaje, y por eso los ultrajan;

5pero tendrán que dar cuenta de ello al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.

6Por esto también a los muertos se les predicó el evangelio, para que sean juzgados en su cuerpo según los criterios humanos, pero vivan en el espíritu según Dios.

22Ri benak pa ri caj, c'o pa ri u wiquiak'ab ri Dios. Conojel c'u ri e tako'n aj caj, conojel ri c'o qui takanic, xukuje' conojel ri c'o qui cuinem e yo'm chi chuxe' ri u takanic ri Jesucrist.

Nabe Lu' 4

Chixpataninok jas ri yo'm chiwe rumal ri Dios

1U rikom c'ax ri Crist pa ri u cuerp, rumal ri' xukuje' ri ix chisuc'umaj iwib che u rikic ri c'ax. Ri jun c'ut ri curik c'ax pa ri u cuerp, u yo'm c'u can ri mac.

2Pa tak ri u k'ij ri c'o na cho ri uwächulew, man cuban ta chic ri itzel qui rayibal ri winak, xane' cuban na ri u rayibal ri Dios.

3Chubana' c'u chiwe ri i chac pa tak ri k'ij ri xeboc'ow canok, aretak xiban ri jastak ri cäquirayij ri man e cojonelab taj. Xiban ronojel ri xiwaj, xiban ronojel ri itzel i rayibal, xixk'abaric, xiban nimalaj mac aretak ximulij iwib che nimak tak wa'im, ximulij iwib che u tijic tzam, xebik'ijilaj tak diosib ri e tz'il.

4E are ri man e cojonelab taj caquimayo, rumal rech chi man quebiwachilaj ta chic che u banic q'ui jastak xak jas ri cäcaj, jas ri xiban nabe. Quixquiyok' c'ut.

5Rajawaxic c'ut chi cäquibij na jas ri qui banom chuwäch ri cuk'at na tzij paquiwi' ri c'asc'oj xukuje' ri cäminakib.

6Rumal ri' ri tzij rech colobal ib kas xk'alajisax chque ri e cäminak chic, rech ri tzij rech colobal ib cäcuinic cuk'attzij paquiwi' jas kas ri u cholajil ri c'aslemal ri xcuc'aj we winak ri' pa ri ti'jol. Xukuje' xtzijox ri tzij rech caya' k'ijol chi cac'oji' qui c'aslemal pa ri uxlabal jas kas ri u rayibal ri Dios.

7 Ora, o fim de todas as coisas está próximo; sede, portanto, criteriosos e sóbrios a bem das vossas orações.
8 Acima de tudo, porém, tende amor intenso uns para com os outros, porque o amor cobre multidão de pecados.
9 Sede, mutuamente, hospitaleiros, sem murmuração.
10 Servi uns aos outros, cada um conforme o dom que recebeu, como bons despenseiros da multiforme graça de Deus.
11 Se alguém fala, fale de acordo com os oráculos de Deus; se alguém serve, faça-o na força que Deus supre, para que, em todas as coisas, seja Deus glorificado, por meio de Jesus Cristo, a quem pertence a glória e o domínio pelos séculos dos séculos. Amém!

O sofrermos por Cristo é privilégio glorioso

12 Amados, não estranheis o fogo ardente que surge no meio de vós, destinado a provar-vos, como se alguma coisa extraordinária vos estivesse acontecendo;

13 pelo contrário, alegrai-vos na medida em que sois co-participantes dos sofrimentos de Cristo, para que também, na revelação de sua glória, vos alegreis exultando.

14 Se, pelo nome de Cristo, sois injuriados, bem-aventurados sois, porque sobre vós repousa o Espírito da glória e de Deus.

15 Não sofra, porém, nenhum de vós como assassino, ou ladrão, ou malfeitor, ou como quem se intromete em negócios de outrem;

7Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed pues prudentes y de espíritu sobrio para la oración.

8Sobre todo, sed fervientes en vuestro amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados.
9Sed hospitalarios los unos para con los otros, sin murmuraciones.
10Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

11El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Sufriendo como cristianos

12Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido para probaros, como si alguna cosa extraña os estuviera aconteciendo;

13antes bien, en la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os regocijéis con gran alegría.
14Si sois vituperados por el nombre de Cristo, dichosos sois, pues el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, por ellos Él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.
15Que de ninguna manera sufra alguno de vosotros como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometido.

7El fin de todo se acerca. Por lo tanto, pórtense juiciosamente y no dejen de orar.

8Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados.
9Bríndense mutuo hospedaje, pero no lo hagan a regañadientes.
10Ponga cada uno al servicio de los demás el don que haya recibido, y sea un buen administrador de la gracia de Dios en sus diferentes manifestaciones.
11Cuando hable alguno, hágalo ciñéndose a las palabras de Dios; cuando alguno sirva, hágalo según el poder que Dios le haya dado, para que Dios sea glorificado en todo por medio de Jesucristo, de quien son la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

La vida cristiana y el sufrimiento

12Amados hermanos, no se sorprendan de la prueba de fuego a que se ven sometidos, como si les estuviera sucediendo algo extraño.

13Al contrario, alégrense de ser partícipes de los sufrimientos de Cristo, para que también se alegren grandemente cuando la gloria de Cristo se revele.

14¡Bienaventurados ustedes, cuando sean insultados por causa del nombre de Cristo! ¡Sobre ustedes reposa el glorioso Espíritu de Dios!

15Que ninguno de ustedes sufra por ser homicida, ladrón o malhechor, ni por meterse en asuntos ajenos.

7Käpe c'u na ri k'ij aretak queq'uis conojel ri jastak. Utz ba' chixchomanok, chichomaj jas ri quibano, rech utz quiban che ri ch'awem ruc' Dios.
8Puwi' ronojel, chicojo' i chuk'ab che u lok'ok'exic iwib, rumal rech chi ri lok'ok'ebal c'u'x cubano chi quesachtaj q'ui mac.
9Chiyala' okxanibal chbil iwib, man ruc' ta ch'ach'atem.
10Chiyala' iwe chijujunal jas ri yo'm chiwe rumal ri Dios, je jas utzalaj tak e chajil re ronojel u wäch u tok'ob ri Dios.

11We c'o jun cätzijonic, je chtzijonok jas ri e u tzij ri Dios. We c'o jun cäpataninic, chpataninok je jas ruc' ri cuinem ri cuya' ri Dios. Jeri' pa ronojel cänimarisax u k'ij ri Dios rumal ri Jesucrist, ri nim u k'ij xukuje' ri c'o u cuinem amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok.

Ri c'axc'olil ajcristib

12Lok'alaj tak wachalal, mixmayin che ri c'ax ri quiriko, je ta ne jun k'ak' ri cänicow chixo'l. Are cäpe piwi' che u k'alajisaxic we utz quibano o man utz taj. Miwilo je ta ne ri quic'ulmaj jun jasach ri man iweta'm taj.
13Xane' chixquicotok, rumal rech chi quic'am iwe ri u c'axc'olil ri Crist. Jeri' xukuje' aretak quiwil na chi cäpe ri Crist, nim u k'ij cäpetic, quixquicot na ruc' nimalaj quicotemal.

14We quixyok' rumal rech ri Crist, utz iwe, are c'u ri Ruxlabal ri Dios, ri nim u k'ij, cäc'oji' iwuc'.

15We c'o jun chiwe curik c'ax, ma ta u mac rech chi cämisanel, eläk'om, o banal apachique etzelal, mawi

16 mas, se sofrer como cristão, não se envergonhe disso; antes, glorifique a Deus com esse nome.

17 Porque a ocasião de começar o juízo pela casa de Deus é chegada; ora, se primeiro vem por nós, qual será o fim daqueles que não obedecem ao evangelho de Deus?

18 E, se é com dificuldade que o justo é salvo, onde vai comparecer o ímpio, sim, o pecador?

19 Por isso, também os que sofrem segundo a vontade de Deus encomendem a sua alma ao fiel Criador, na prática do bem.

1 Pedro 5

Os deveres do ministério

1 Rogo, pois, aos presbíteros que há entre vós, eu, presbítero como eles, e testemunha dos sofrimentos de Cristo, e ainda co-participante da glória que há de ser revelada:

2 pastoreai o rebanho de Deus que há entre vós, não por constrangimento, mas espontaneamente, como Deus quer; nem por sórdida ganância, mas de boa vontade;

3 nem como dominadores dos que vos foram confiados, antes, tornando-vos modelos do rebanho.

4 Ora, logo que o Supremo Pastor se manifestar, recebereis a imarcescível coroa da glória.

Vários conselhos. Votos, saudações finais e bênção

5 Rogo igualmente aos jovens: sede submissos aos que são mais velhos; outrossim, no trato de uns com

16Pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que como tal glorifique a Dios.

17Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si comienza por nosotros primero, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?

18Y si el justo con dificultad se salva, ¿qué será del impío y del pecador?

19Por consiguiente, los que sufren conforme a la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien.

1 Pedro 5

Consejos a los ancianos de la iglesia

1Por tanto, a los ancianos entre vosotros, exhorto yo, anciano como ellos y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada:

2pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como quiere Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo;

3tampoco como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño.

4Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

5Asimismo, vosotros los más jóvenes, estad sujetos a los mayores; y todos, revestíos de humildad en

16Pero tampoco tenga ninguno vergüenza si sufre por ser cristiano. Al contrario, glorifique a Dios por llevar ese nombre.

17Ya es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si comienza primero por nosotros, ¿cómo será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?

18Además: «Si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde quedarán el impío y el pecador?»

19Así que aquellos que sufren por cumplir la voluntad de Dios, encomienden su alma al fiel Creador, y hagan el bien.

1 Pedro 5

Cuidando de la grey de Dios

1Yo, que he sido testigo de los sufrimientos de Cristo y que he participado de la gloria que será revelada, como anciano que soy les ruego a los ancianos que están entre ustedes:

2Cuiden de la grey de Dios, que está bajo su cuidado. Pero háganlo de manera voluntaria y con el deseo de servir, y no por obligación ni por el mero afán de lucro.

3No traten a la grey como si ustedes fueran sus amos. Al contrario, sírvanle de ejemplo.

4Así, cuando se manifieste el Príncipe de los pastores, ustedes recibirán la corona incorruptible de gloria.

5También ustedes, los jóvenes, muestren respeto ante los ancianos, y todos ustedes, practiquen el mutuo

rumal u nimic rib chquipam jastak ri e quech niq'uiaj winak chic.

16We c'u curik c'ax rumal rech chi cäbix ajcrist che, mäq'uixic, xane' chunimarisaj u k'ij ri Dios rumal wa'.

17Xurik ri k'ij aretak cächaplex ri k'atoj tzij paquiwi' ri e aj uwo rachoch ri Dios. We c'u nabe cächaplex kuc' uj, ¿jas c'u lo ri qui q'uistajic ri winak ri man queniman ta che ri u tzij ri Dios?

18We ri suc'alaj winak ruc' c'ax cacolotajic, ¿jas lo cuc'ulmaj na ri ajmac xukuje' ri winak ri man cuya' ta u k'ij ri Dios?

19Je c'u ri', ri winak ri cäquirik c'ax jas ri u rayibal ri Dios, chquibana' utzil, chquijacha' ri canima' che ri Dios, ri jic winakirisanel.

Nabe Lu' 5

Ri Lu' quebupixbej ri cojonelab

1Quebenpixbej ri tatayib ri e c'o chixo'l ri quetakan chque ri comon cojonelab. In c'u cach tata', in xinwil ri c'ax ri xurik ri Crist, xukuje' junam cuc' ri e are' quinc'am na we ri juluwem ri quilitaj na.

2Chebiyuk'uj ri jumulaj chij re ri Dios ri c'o chixo'l. Chichajij man xa' ta rumal rech chi quixch'ij che u banic, xane' chichajij ruc' ronojel iwanima' jas ri cubij ri Dios. Mitzucuj q'uixbalalaj ch'äcoj, xane' chichajij ri jumulaj chij ruc' jun utzalaj iwanima'.

3Miban chque je ta ne c'o i takanic paquiwi', xane' chixux jun c'utbal chquiwäch ri chij, rech ri e are' cäquiban que jas ri quiban ix.

4Aretak cäpe na ri Qui Nimal ri ajyuk'ab, quic'am na ri corona ri man q'uisel taj, are wa' ri juluwem.

5Xukuje' ri ix ri c'ä ix ac'alab k'apoj, c'ojolab, chiya' iwib pa takic chque ri quetakan pa ri comon

os outros, cingi-vos todos de humildade, porque Deus resiste aos soberbos, contudo, aos humildes concede a sua graça.

6 Humilhai-vos, portanto, sob a poderosa mão de Deus, para que ele, em tempo oportuno, vos exalte,

7 lançando sobre ele toda a vossa ansiedade, porque ele tem cuidado de vós.
8 Sede sóbrios e vigilantes. O diabo, vosso adversário, anda em derredor, como leão que ruge procurando alguém para devorar;
9 resisti-lhe firmes na fé, certos de que sofrimentos iguais aos vossos estão-se cumprindo na vossa irmandade espalhada pelo mundo.

10 Ora, o Deus de toda a graça, que em Cristo vos chamou à sua eterna glória, depois de terdes sofrido por um pouco, ele mesmo vos há de aperfeiçoar, firmar, fortificar e fundamentar.

11 A ele seja o domínio, pelos séculos dos séculos. Amém!

12 Por meio de Silvano, que para vós outros é fiel irmão, como também o considero, vos escrevo resumidamente, exortando e testificando, de novo, que esta é a genuína graça de Deus; nela estai firmes.
13 Aquela que se encontra em Babilônia, também eleita, vos saúda, como igualmente meu filho Marcos.

14 Saudai-vos uns aos outros com ósculo de amor. Paz a todos vós que vos achais em Cristo.

vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.

Consejos para la iglesia

6Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo,

7echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.
8Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.
9Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

10Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que os llamó a su gloria eterna en Cristo, Él mismo os perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá.

11A Él sea el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos finales

12Por conducto de Silvano, nuestro fiel hermano (porque así lo considero), os he escrito brevemente, exhortando y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios. Estad firmes en ella.

13La que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, os saluda, y también mi hijo Marcos.

14Saludaos unos a otros con un beso de amor fraternal. La paz sea con todos vosotros, los que estáis en Cristo.

respeto. Revístanse de humildad, porque: «Dios resiste a los soberbios, pero se muestra favorable a los humildes.»

6Por lo tanto, muestren humildad bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo.
7Descarguen en él todas sus angustias, porque él tiene cuidado de ustedes.
8Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar.
9Pero ustedes, manténganse firmes y háganle frente. Sepan que en todo el mundo sus hermanos están enfrentando los mismos sufrimientos,

10pero el Dios de toda gracia, que en Cristo nos llamó a su gloria eterna, los perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá después de un breve sufrimiento.

11A él sea dado el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos finales

12Les he escrito brevemente por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, para darles ánimo y asegurarles que ya están en la verdadera gracia de Dios, que es ésta.

13La iglesia que está en Babilonia, y que fue elegida juntamente con ustedes, les manda saludos, lo mismo que mi hijo Marcos.

14Salúdense unos a otros con un beso de amor fraternal. Que la paz sea con todos ustedes, los que están en Cristo. Amén.

cojonelab. Iwonojel chipatanila' iwib, minimarisaj iwib. Rumal rech chi cubij: “Ri Dios quebuc'ulelaj ri winak ri nimak cäquina' quib, cuban c'u tok'ob chque ri e mach'amoj.”

6Chimach'a' ba' iwib chuxe' ri u k'ab ri Dios ri sibalaj c'o u cuinem, rech ri are' cunimarisaj i k'ij aretak cäpe ri k'ij.
7Ronojel ri quixoc wi il, chiya' pa u k'ab ri Dios. Ri are' c'ut quixuchajij.
8Chichomaj jas ri quibano, chixc'asc'atok. Ri i c'ulel, ri itzel, cusutij iwij je jas jun coj curak u chi' cutzucuj jachin cubik'o.
9Chik'atij ba' u wäch ri itzel, co chixtac'al pa ri cojonic. Iweta'm c'ut chi xa' junam ri c'axc'olil quepe paquiwi' ri iwachalal pa ronojel ri uwächulew.
10Are c'u ri Dios cuban na tz'akat chiwe, quixucowirisaj na, cuya' na i chuk'ab, xukuje' quixutac'aba' na. Are ri' ri Dios ri cäbanow ronojel u wäch tok'ob xukuje' ri xixsiq'uin che ri junalic u juluwem pa ri Crist.
11Che ri are' chyok wi ri cuinem chbe k'ij sak. Je chbanok.

Ri Lu' cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab

12Nu tz'ibam xa' jubik' chiwe rumal ri Silban, are jicalaj kachalal pa ri nu chomanic in. Nu tz'ibam chiwe che i pixbexic, che u k'alajisaxic chi are wa' ri kas u tok'ob ri Dios. Co chixtac'al pa ri u tok'ob.
13Ri e re ri comon cojonelab pa Babilon cäquiya' rutzil i wäch. Ri e are' e cha'om xa' junam iwuc'. Xukuje' ri Marcux ri nu c'ojol cuya' rutzil i wäch.
14Chiyala' rutzil i wäch, che u c'utic chi quilok'ok'ela' iwib iwachalal c'u iwib. Chc'ol ta jamaril chixo'l, iwonojel ri ix re ri Crist.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Segunda epístola de Pedro

2 Pedro 1

Prefácio e saudação

1 Simão Pedro, servo e apóstolo de Jesus Cristo, aos
que conosco obtiveram fé igualmente preciosa na
justiça do nosso Deus e Salvador Jesus Cristo,

2 graça e paz vos sejam multiplicadas, no pleno
conhecimento de Deus e de Jesus, nosso SENHOR.

A prática progressiva das graças cristãs e seus resultados

3 Visto como, pelo seu divino poder, nos têm sido
doadas todas as coisas que conduzem à vida e à
piedade, pelo conhecimento completo daquele que
nos chamou para a sua própria glória e virtude,

4 pelas quais nos têm sido doadas as suas preciosas e
mui grandes promessas, para que por elas vos torneis
co-participantes da natureza divina, livrando-vos da
corrupção das paixões que há no mundo,

5 por isso mesmo, vós, reunindo toda a vossa
diligência, associai com a vossa fé a virtude; com a
virtude, o conhecimento;

6 com o conhecimento, o domínio próprio; com o
domínio próprio, a perseverança; com a
perseverança, a piedade;

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

2 Pedro

2 Pedro 1

Saludo

1Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los
que han recibido una fe como la nuestra, mediante la
justicia de nuestro Dios y Salvador, Jesucristo:

2Gracia y paz os sean multiplicadas en el
conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.

Virtudes del cristiano

3Pues su divino poder nos ha concedido todo cuanto
concierne a la vida y a la piedad, mediante el
verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por
su gloria y excelencia,

4por medio de las cuales nos ha concedido sus
preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por
ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina,
habiendo escapado de la corrupción que hay en el
mundo por causa de la concupiscencia.

5Por esta razón también, obrando con toda
diligencia, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud,
conocimiento;

6al conocimiento, dominio propio, al dominio
propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad,

REINA VALERA 2010

2 Pedro

2 Pedro 1

Saludo

1Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo,
envío un saludo a ustedes, que por la justicia de
nuestro Dios y Salvador Jesucristo han alcanzado
una fe tan preciosa como la nuestra.

2Que la gracia y la paz les sean multiplicadas por
medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor
Jesús.

Partícipes de la naturaleza divina

3Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la
piedad nos han sido dadas por su divino poder,
mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por
su gloria y excelencia.

4Por medio de ellas nos ha dado preciosas y
grandísimas promesas, para que por ellas ustedes
lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina,
puesto que han huido de la corrupción que hay en el
mundo por causa de los malos deseos.

5Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud
a su fe, conocimiento a la virtud,

6dominio propio al conocimiento; paciencia al
dominio propio, piedad a la paciencia,

K'ICHE'

Ucab Lu'

Ucab Lu' 1

Ri Lu' cuya' rutzil qui wäch ri cojonelab

1Ri in Simon Lu', rajchac xukuje' takom re ri
Jesucrist, quintz'ibaj we wuj ri' chque conojel ri qui
rikom ri cojonic ri sibalaj nim rajil junam ruc' ri ke
uj, rumal ri u suq'uil ri ka Dios xukuje' ka Colonel
Jesucrist.
2Quinwaj chi kas quiwetamaj u wäch ri Dios xukuje'
ri Kajaw Jesus, rech ri u tok'ob xukuje' ri jamaril
sibalaj queq'uiyir ta na pa tak ri iwanima'.

Jas ri rajawaxic quiban ix ri ix cojonelab

3Ri Dios, rumal ri u cuinem, u sipam conojel ri
rajawaxic che ri ka c'aslemal, rech cujniman che ri
are', rumal rech chi keta'm u wäch ri jun ri xujusiq'uij
rumal ri u juluwem xukuje' ri rutzil.
4Rumal ri u juluwem xukuje' ri rutzil ri e u sipam
chke ri e nimak tak e u chi'nic ri sibalaj e pakal cajil,
rech ri ix quixcuinic quebic'am iwech ri u binibal ri
Dios rech ri ix quixcuinic man quixkaj ta pa u k'ab ri
etzelal ri c'o cho ri uwächulew ri cäpe cumal ri e itzel
tak rayibal.
5Rumal ri' chicojo' ronojel i chuk'ab rech rumal ri i
cojonic cac'oji' xukuje' jun utzalaj i c'aslemal aj
suq'uilal, ruc' c'ut we utzalaj c'aslemal ri' rajawaxic
cac'oji' iwetamanic.
6Ruc' c'ut ri iwetamanic rajawaxic chi cac'oji' i tij
piwi'; ruc' c'ut ri i tij piwi' rajawaxic cac'oji' i
coch'onic rech quixtakenic aretak c'o c'ambejenic;

7 com a piedade, a fraternidade; com a fraternidade, o amor.

8 Porque estas coisas, existindo em vós e em vós aumentando, fazem com que não sejais nem inativos, nem infrutuosos no pleno conhecimento de nosso SENHOR Jesus Cristo.

9 Pois aquele a quem estas coisas não estão presentes é cego, vendo só o que está perto, esquecido da purificação dos seus pecados de outrora.

10 Por isso, irmãos, procurai, com diligência cada vez maior, confirmar a vossa vocação e eleição; porquanto, procedendo assim, não tropeçareis em tempo algum.

11 Pois desta maneira é que vos será amplamente suprida a entrada no reino eterno de nosso SENHOR e Salvador Jesus Cristo.

O apóstolo dá os motivos por que escreveu esta carta

12 Por esta razão, sempre estarei pronto para trazer-vos lembrados acerca destas coisas, embora estejais certos da verdade já presente convosco e nela confirmados.

13 Também considero justo, enquanto estou neste tabernáculo, despertar-vos com essas lembranças,

14 certo de que estou prestes a deixar o meu tabernáculo, como efetivamente nosso SENHOR Jesus Cristo me revelou.

7a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor.

8Pues estas virtudes, al estar en vosotros y al abundar, no os dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9Porque el que carece de estas virtudes es ciego o corto de vista, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados.

10Así que, hermanos, sed tanto más diligentes para hacer firme vuestro llamado y elección de parte de Dios; porque mientras hagáis estas cosas nunca tropezaréis;

11pues de esta manera os será concedida ampliamente la entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Propósito de la carta

12Por tanto, siempre estaré listo para recordaros estas cosas, aunque vosotros ya las sabéis y habéis sido confirmados en la verdad que está presente en vosotros.

13Y considero justo, mientras esté en este cuerpo, estimularos recordándoos estas cosas,

14sabiendo que mi separación del cuerpo terrenal es inminente, tal como me lo ha declarado nuestro Señor Jesucristo.

7afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal.

8Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados.

10Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán.

11De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

12Por esta razón siempre habré de recordarles estas cosas, aun cuando ya las sepan y estén firmemente afianzados en la verdad que han recibido.

13Mientras yo tenga vida, es mi obligación animarlos y recordarles todo esto,

14pues sé que pronto tendré que abandonar este cuerpo, tal y como nuestro Señor Jesucristo me lo ha hecho saber.

rumal c'ut ri coch'onic rajawaxic chi quixniman che ri Dios ri lok' chiwäch.

7Ruc' c'ut ri nimanic che ri Dios rajawaxic chi quiwuc'aj iwib cuc' ri achalaxelab; ruc' c'ut ri ruc'axic iwib cuc' ri achalaxelab rajawaxic chi cac'oji' i lok'ok'ebal c'uxaj.

8We quiban we jastak ri' xukuje' queq'uiyir iwuc', man cuya' ta ri' xak quitzak k'ij, xane cäc'oji' na i wächinic rumal ri retamaxic u wäch ri Kajaw Jesucrist.

9Apachin c'u ri man cuban ta we jastak ri', moy, man naj ta cäca'y wi, sachinak pa u jolom chi e ch'ajtajinak chic ri ojer tak u mac.

10Rumal ri', wachalal, quinbij wa' chiwe: Ri Dios xixuch'a xukuje' ix cha'talic. Chicojo' ba i chuk'ab che u c'utic pa ri i c'aslemal chi kastzij ix siq'uim xukuje' ix cha'tal rumal ri Dios. We jewa' quibano, mawi jumul quixtzakic.

11Jeri' cäya' na nimalaj oquibal chiwe pa ri junalic rajawibal ri Kajaw, ka Colonel Jesucrist.

12Rumal ri', quinnataj we jastak ri' chiwe, pune' iweta'm chic xukuje' co i tac'abam chi iwib pa ri kastzij ri c'o iwuc'.

13In quinchomaj chi utz we quinnataj wa' chiwe che i c'asuxic, joropa' k'ij ri quinc'asi' na cho ri uwächulew.

14Weta'm c'ut chi chanim quincäm na, jas ri xuk'alajisaj ri Kajaw Jesucrist chnuwäch.

15 Mas, de minha parte, esforçar-me-ei, diligentemente, por fazer que, a todo tempo, mesmo depois da minha partida, conserveis lembrança de tudo.

A superioridade da palavra de Deus

16 Porque não vos demos a conhecer o poder e a vinda de nosso SENHOR Jesus Cristo seguindo fábulas engenhosamente inventadas, mas nós mesmos fomos testemunhas oculares da sua majestade,

17 pois ele recebeu, da parte de Deus Pai, honra e glória, quando pela Glória Excelsa lhe foi enviada a seguinte voz: Este é o meu Filho amado, em quem me comprazo.

18 Ora, esta voz, vinda do céu, nós a ouvimos quando estávamos com ele no monte santo.

19 Temos, assim, tanto mais confirmada a palavra profética, e fazeis bem em atendê-la, como a uma candeia que brilha em lugar tenebroso, até que o dia clareie e a estrela da alva nasça em vosso coração,

20 sabendo, primeiramente, isto: que nenhuma profecia da Escritura provém de particular elucidação;

21 porque nunca jamais qualquer profecia foi dada por vontade humana; entretanto, homens [santos] falaram da parte de Deus, movidos pelo Espírito Santo.

2 Pedro 2

Os falsos mestres, seu caráter, obras e justo castigo

15 También yo procuraré con diligencia, que en todo tiempo, después de mi partida, podáis recordar estas cosas.

Testigos de la gloria de Cristo

16 Porque cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.

17 Pues cuando Él recibió honor y gloria de Dios Padre, la majestuosa Gloria le hizo esta declaración: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido;

18 y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con Él en el monte santo.

La palabra profética

19 Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones.

20 Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal,

21 pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios.

2 Pedro 2

Profetas y maestros falsos

15 También debo esforzarme para que después de mi partida ustedes puedan tener siempre presentes todas estas cosas.

Testigos presenciales de la gloria de Cristo

16 Porque, cuando les hicimos saber que nuestro Señor Jesucristo vendrá con todo su poder, no lo hicimos siguiendo fábulas artificiosas, sino como quienes han visto su majestad con sus propios ojos.

17 Pues cuando él recibió de Dios Padre la honra y la gloria, desde la magnífica gloria le fue enviada una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco.»

18 Y nosotros oímos esa voz que venía del cielo, mientras estábamos con él en el monte santo.

19 Además, contamos con la muy confiable palabra profética, a la cual ustedes hacen bien en atender, que es como una antorcha que alumbra en la oscuridad, hasta que aclare el día y el lucero de la mañana salga en el corazón de ustedes.

20 Pero antes que nada deben entender esto: Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

21 porque la profecía nunca estuvo bajo el control de la voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron bajo el control del Espíritu Santo.

2 Pedro 2

Falsos profetas y falsos maestros
(Jud 1.3-13)

15 Xukuje' quincoj na nu chuk'ab rech amak'el quenataj na we jastak ri' chiwe aretak in cäminak chic.

Xkil ri u juluwem ri Crist

16 Aretak xkatzijoj ri u cuinem xukuje' ri u petic ri Kajaw Jesucrist chiwe, man xkatzijoj ta chomanic chiwe ri xa' ta pa qui jolom ri winak elinak wi ulok, xane kas uj xujilow ri u nimalil ri Jesucrist.

17 Ri Dios Tataxel xuk'alajisaj chi nim cäril wi ri Jesucrist xukuje' xunimarisaj u k'ij, aretak xpe ulok jun ch'abal ruc' nimalaj juluwem ri jewa' xubij: “Are lok'alaj nu C'ojol wa', ri sibalaj cäkaj chnuwäch.”

18 Xukuje' ri uj xkata' ri ch'abal ri xpe chicaj, aretak uj c'o ruc' pa ri tastalic juyub.

19 Xukuje' c'o can ri qui tzij ri k'axal tak tzij kuc', ri sibalaj co tiquitoj, man cäq'uextaj taj. Are c'u utz we kas quitatabej ri tzij, ri je jas jun chäj ri cäjuluw pa jun k'ekumalaj c'olbal, c'ä aretak cäsakaric, c'ä quil na ulok ri ch'imil re u sakaric pa ri iwanima'.

20 Rajawaxic nabe quich'obo, chi ronojel ri qui tzij ri k'axal tak tzij ri c'o pa ri Tz'ibatalic, man cuya' taj cubij jun ri xa u chomanic pa re wi che ri u k'alajisaxic.

21 Ri qui tzij c'ut ri k'axal tak tzij man xpe ta ojer xa' rumal ri u rayibal jun winak, xane' e winak ri xquiya' quib pa u k'ab ri Dios ri xetzijonic, xya' qui no'j rumal ri Ruxlabal ri Dios.

Ucab Lu' 2

Ri quequitzijoj banoj tzij

1 Assim como, no meio do povo, surgiram falsos profetas, assim também haverá entre vós falsos mestres, os quais introduzirão, dissimuladamente, heresias destruidoras, até ao ponto de renegarem o Soberano SENHOR que os resgatou, trazendo sobre si mesmos repentina destruição.

2 E muitos seguirão as suas práticas libertinas, e, por causa deles, será infamado o caminho da verdade;

3 também, movidos por avareza, farão comércio de vós, com palavras fictícias; para eles o juízo lavrado há longo tempo não tarda, e a sua destruição não dorme.

4 Ora, se Deus não poupou anjos quando pecaram, antes, precipitando-os no inferno, os entregou a abismos de trevas, reservando-os para juízo;

5 e não poupou o mundo antigo, mas preservou a Noé, pregador da justiça, e mais sete pessoas, quando fez vir o dilúvio sobre o mundo de ímpios;

6 e, reduzindo a cinzas as cidades de Sodoma e Gomorra, ordenou-as à ruína completa, tendo-as posto como exemplo a quantos venham a viver impiamente;
7 e livrou o justo Ló, afligido pelo procedimento libertino daqueles insubordinados
8 (porque este justo, pelo que via e ouvia quando habitava entre eles, atormentava a sua alma justa, cada dia, por causa das obras iníquas daqueles),

1Pero se levantaron falsos profetas entre el pueblo, así como habrá también falsos maestros entre vosotros, los cuales encubiertamente introducirán herejías destructoras, negando incluso al Señor que los compró, trayendo sobre sí una destrucción repentina.

2Muchos seguirán su sensualidad, y por causa de ellos, el camino de la verdad será blasfemado;

3y en su avaricia os explotarán con palabras falsas. El juicio de ellos, desde hace mucho tiempo no está ocioso, ni su perdición dormida.

4Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a fosos de tinieblas, reservados para juicio;

5si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, un predicador de justicia, con otros siete, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

6si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas de ejemplo para los que habrían de vivir impíamente después;
7si rescató al justo Lot, abrumado por la conducta sensual de hombres libertinos
8(porque ese justo, por lo que veía y oía mientras vivía entre ellos, diariamente sentía su alma justa atormentada por sus hechos inicuos),

1Entre el pueblo hubo también falsos profetas, como también habrá entre ustedes falsos maestros que con disimulo introducirán herejías destructivas, y hasta llegarán a negar al Señor que los rescató, con lo que atraerán sobre sí mismos súbita destrucción.

2Muchos imitarán su conducta indecente, y por causa de ellos se hablará mal del camino de la verdad.

3Por su rapacidad, estos falsos maestros harán negocio con ustedes. Pero la condenación los espera desde hace mucho tiempo, y su perdición ya está en camino.

4Es un hecho que Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los lanzó a oscuras prisiones, donde se les vigila para llevarlos a juicio.

5Y tampoco perdonó al mundo antiguo, sino que protegió a Noé, quien proclamó la justicia, y a otras siete personas, y luego envió el diluvio sobre el mundo de los impíos.

6Dios también condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, y las redujo a cenizas, para que sirvieran de escarmiento a los futuros impíos,
7pero puso a salvo al justo Lot, que vivía abrumado por la desenfrenada conducta de los malvados.
8(Porque para este hombre justo, que vivía entre ellos, cada día era un tormento al ver y oír lo que esos malvados hacían.)

1Xukuje' xec'oji' can chquixo'l ri winak ojer jujun ri xak xquijaluj quib chi e k'axal tak u tzij ri Dios. Xukuje' chixo'l ix quec'oji' na jujun ri cäquijaluj na quib chi e ajtijab. Ri e are' chi c'uyal cäquic'am ulok tijonic ri quec'amow bic ri winak pa ri c'ax. Man caquik'alajisaj taj ri Ajawaxel ri xecolowic. Rumal ri' chanim cäsach na qui wäch rumal rech ri cäquibano.
2E q'ui c'ut quequiterenej na pa ri quitzokopin tak ib re munil. Cäyok' c'u ri be re ri kastzij rumal quech.
3Ri e are' rumal ri u rayixic ri jastak que ri winak, cäquitzucuj na jas cäquiban che resaxic puak chiwij cuc' ri qui banoj tzij. Cäc'äjisax c'u na qui wäch jas ri bim ulok ojer, man cäbeytaj ta ri c'äjisabal qui wäch. Man c'o ta quelic chuwäch ri c'ax ri cäpe na chquij.
4Ri Dios man xusach ta qui mac ri tako'nib aj caj ri xemacunic, xane' xebuq'uiak pa ri xibalba, xebutz'apij pa ri k'eku'm, chila' cäqueyej wi na ri k'atoj tzij paquiwi'.
5Xukuje' man xusach ta qui mac ri winak ri e c'o cho ri uwächulew ojer, xane' xuwi xucol ri Noe, tzijol re ri suq'uil, e rachil e wukub winak chic, aretak xutak ulok ri nimalaj k'ekal jäb paquiwi' ri winak re ri uwächulew ri man xquiya' ta u k'ij ri Dios.
6Xukuje' xuk'at tzij paquiwi' ri tinimit Sodom xukuje' Gomor, xusach qui wäch, xuban chaj chque, xebuya' che c'utbal chquiwäch ri winak ri man cäcaj taj queniman che ri Dios.
7Xresaj c'u bic ri suc'alaj Lot, ri xurik c'ax cumal ri e banal tak etzelal ri xquiban tz'ilalaj mac ri xcaj.
8Ri suc'alaj achi ri', aretak xc'oji' chquixo'l, ronojel k'ij ri suc'alaj ranima' xurik c'ax rumal ri itzelalaj tak qui chac ri winak ri xrilo xukuje' xuto.

9 é porque o SENHOR sabe livrar da provação os piedosos e reservar, sob castigo, os injustos para o Dia de Juízo,

10 especialmente aqueles que, seguindo a carne, andam em imundas paixões e menosprezam qualquer governo. Atrevidos, arrogantes, não temem difamar autoridades superiores,

11 ao passo que anjos, embora maiores em força e poder, não proferem contra elas juízo infamante na presença do SENHOR.

12 Esses, todavia, como brutos irracionais, naturalmente feitos para presa e destruição, falando mal daquilo em que são ignorantes, na sua destruição também hão de ser destruídos,

13 recebendo injustiça por salário da injustiça que praticam. Considerando como prazer a sua luxúria carnal em pleno dia, quais nódoas e deformidades, eles se regalam nas suas próprias mistificações, enquanto banqueteiam junto convosco;

14 tendo os olhos cheios de adultério e insaciáveis no pecado, engodando almas inconstantes, tendo coração exercitado na avareza, filhos malditos;

15 abandonando o reto caminho, se extraviaram, seguindo pelo caminho de Balaão, filho de Beor, que amou o prêmio da injustiça

9el Señor, entonces, sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo para el día del juicio,

10especialmente a los que andan tras la carne en sus deseos corrompidos y desprecian la autoridad. Atrevidos y obstinados, no tiemblan cuando blasfeman de las majestades angélicas,

11cuando los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio injurioso contra ellos delante del Señor.

12Pero estos, como animales irracionales, nacidos como criaturas de instinto para ser capturados y destruidos, blasfemando de lo que ignoran, serán también destruidos con la destrucción de esas criaturas,

13sufriendo el mal como pago de su iniquidad. Cuentan por deleite andar en placeres disolutos durante el día; son manchas e inmundicias, deleitándose en sus engaños mientras banquetean con vosotros.

14Tienen los ojos llenos de adulterio y nunca cesan de pecar; seducen a las almas inestables; tienen un corazón ejercitado en la avaricia; son hijos de maldición.

15Abandonando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, el hijo de Beor, quien amó el pago de la iniquidad,

9El Señor sabe librar de la tentación a los piadosos, y sabe también reservar a los injustos para que sean castigados en el día del juicio,

10sobre todo a los que se dejan llevar por la depravada naturaleza humana, y andan en deseos impuros y en la inmundicia, con lo que desprecian la autoridad divina. Son atrevidos y arrogantes, y no tienen miedo de insultar a los poderes superiores.

11Los ángeles, en cambio, aunque son mayores en fuerza y en poder, no se atreven a insultarlos ni a condenarlos delante del Señor.

12Pero éstos hablan mal de cosas que no entienden; son como animales irracionales, que nacieron para ser presa de la destrucción. Por eso, su propia destrucción los destruirá,

13y recibirán el castigo que merece su injusticia. Creen que el placer consiste en gozar de los deleites a plena luz del día. Son una vergüenza y una deshonra, pues mientras comen con ustedes se solazan en sus propios placeres.

14Su mirada está cargada de adulterio, no se cansan de pecar, seducen a los pusilánimes, su corazón está habituado a la codicia; ¡son hijos de maldición!

15Se han apartado del camino recto, se han extraviado por seguir el camino de Balaam hijo de Beor, que tanto amó el premio de la maldad

9Jeri' reta'm ri Ajawaxel queresaj chuwäch ri takchibal mac conojel ri queniman che ri Dios. Xukuje' reta'm quebutas can ri man e suc' taj rech cuc'äjisaj qui wäch pa ri k'ij re ri k'atoj tzij.

10Sibalaj cuc'äjisaj c'u na qui wäch ri winak ri cäquiban ri itzelalaj u rayibal ri qui ti'jal, xukuje' cäquiban tz'ilalaj tak jastak, ri man cäquiya' ta quib pa takic. Ri e are' man c'o ta cäquixe'j wi quib, xane' cäquibano jachique ri cäcaj, xukuje' man cäquixe'j ta quib che u bixic c'axalaj tak tzij chque ri c'o quekle'n.

11Are c'u ri e tako'n aj caj, ri nim na qui cuinem xukuje' c'o na qui takanic, man cäquibij ta c'axalaj tak tzij chuwäch ri Ajawaxel che u ya'ic mac chquij ri c'o quekle'n.

Ri quitijonic re subunic

12E are' c'u we winak ri', e je ta ne e awaj ri man c'o ta qui chomanic, pa quech wi e alc'ualam rech quechapic xukuje' quecämisaxic. Quequiyok' ri jastak ri man queta'm taj. Quekaj c'u na pa ri cämisabal ri qui banom.

13Ri e are' caquirik c'ax rumal ri c'ax ri qui banom chque jule' chic. Caquichomaj chi sibalaj utz que aretak e c'o pa tak ri quicotemal ri xa' e re jok'otaj. E jun tz'ilol xukuje' jun q'uixbal aretak quixcachilaj pa tak ri e i wa'im re xk'ekal, quequicot c'ut pa tak ri e qui banoj ri xa' e subunelab.

14Nojinak ri qui bak'wäch che quikajic pa mac cuc' niq'uiaj chic aretak quequil ri ixokib. Man cäquitänaba' ta ri macunic, cäquicoj qui c'u'x ri winak ri e tukar pa ri qui chomanic, quequiquiäk rayij ri jastak quech ri winak, e c'o chuxe' c'okonic.

15Qui yo'm c'u can ri suc'alaj be, e sachinak, qui takem ri u be ri Balaam u c'ojol ri Beor, ri xulok'ok'ej ri tojbal re ri u banic ri etzelal.

16 (recebeu, porém, castigo da sua transgressão, a saber, um mudo animal de carga, falando com voz humana, refreou a insensatez do profeta).

17 Esses tais são como fonte sem água, como névoas impelidas por temporal. Para eles está reservada a negridão das trevas;

18 porquanto, proferindo palavras jactanciosas de vaidade, engodam com paixões carnais, por suas libertinagens, aqueles que estavam prestes a fugir dos que andam no erro,

19 prometendo-lhes liberdade, quando eles mesmos são escravos da corrupção, pois aquele que é vencido fica escravo do vencedor.

20 Portanto, se, depois de terem escapado das contaminações do mundo mediante o conhecimento do SENHOR e Salvador Jesus Cristo, se deixam enredar de novo e são vencidos, tornou-se o seu último estado pior que o primeiro.

21 Pois melhor lhes fora nunca tivessem conhecido o caminho da justiça do que, após conhecê-lo, volverem para trás, apartando-se do santo mandamento que lhes fora dado.

22 Com eles aconteceu o que diz certo adágio verdadeiro: O cão voltou ao seu próprio vômito; e: A porca lavada voltou a revolver-se no lamaçal.

2 Pedro 3

A vinda do Senhor e o seu significado

1 Amados, esta é, agora, a segunda epístola que vos escrevo; em ambas, procuro despertar com lembranças a vossa mente esclarecida,

16pero fue reprendido por su transgresión, pues una muda bestia de carga, hablando con voz humana, reprimió la locura del profeta.

17Estos son manantiales sin agua, bruma impulsada por una tormenta, para quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas.

18Pues hablando con arrogancia y vanidad, seducen mediante deseos carnales, por sensualidad, a los que hace poco escaparon de los que viven en el error.

19Les prometen libertad, mientras que ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues uno es esclavo de aquello que le ha vencido.

20Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera.

21Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado.

22Les ha sucedido a ellos según el proverbio verdadero: El perro vuelve a su propio vómito, y: La puerca lavada, vuelve a revolcarse en el cieno.

2 Pedro 3

La promesa de la venida del Señor

1Amados, esta es ya la segunda carta que os escribo, en las cuales, como recordatorio, despierto en vosotros vuestro sincero entendimiento,

16que fue reprendido por su iniquidad; ¡una bestia de carga, que no podía hablar, habló con voz humana y puso un alto a la locura del profeta!

17Éstos son fuentes sin agua, nubes que arrastra la tormenta, y para siempre les espera la más densa oscuridad.

18Cuando hablan, lo hacen con palabras arrogantes y vanas; mediante las pasiones humanas y el libertinaje seducen a los que habían comenzado a apartarse de los que viven en el error.

19Les prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues todo aquel que es vencido, se vuelve esclavo del que lo venció.

20Gracias al conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, habían logrado escapar de las contaminaciones del mundo, pero volvieron a enredarse en ellas y fueron vencidos, con lo que su estado final fue peor que el primero.

21Les hubiera sido mejor no haber conocido el camino de la justicia, que volverse atrás después de haber conocido y recibido el santo mandamiento.

22Pero en ellos se ha cumplido la verdad proverbial: «El perro vuelve a su vómito», y «la puerca recién lavada vuelve a revolcarse en el lodo.»

2 Pedro 3

El día del Señor se acerca

1Amados hermanos, ésta es la segunda carta que les escribo, y en ambas los he animado a tener presentes, con su mente pura,

16Xyaj c'ut rumal rech chi man xniman taj. Jun bur, ri man cach'aw taj, xch'awic je ta ne jun winak, are xk'atin ri conalaj u chomanic ri k'axal tzij.

17Wa' e winak e chaki'j tak c'ua', e je jas ri sutz' ri e c'amom ulok rumal jun nimalaj quiakik'. Ri u k'ekal ri k'eku'm chque ri e are' ya'tal wi, quec'oji' na chupam amak'el chbe k'ij sak.

18Cäquibij nimak tak tzij ri man c'o ta qui patan. Ruc' ri etzelal ri curayij ri qui ti'jal, cäquicoj qui c'u'x ri winak ri c'ämaja' naj quiyo'm can ri sachinakil.

19Cäquibij chi quequitzokopij ri winak, e ximital c'u ne ri e are' rumal ri etzelal. Ri jun ri xch'äcataj rumal jun chic, cäc'oji' ri' chuxe' ri u takanic ri jun ri xch'äcowic.

20Aretak e animajinak chquiwäch ri tz'ilol re ri uwächulew rumal ri retamaxic u wäch ri Ajawaxel xukuje' ri Colonel Jesucrist, we c'u qui caralij chi jumul quib chupam, sibalaj c'ax na ri' cäquiriko chuwäch ri nabe.

21Are ta utz na ri' chque, we ta ma ta xquetamaj ri be re ri suq'uil, chuwäch ri xquetamaj, c'äte ri' xquitas can quib chrij ri u takanic ri Dios ri yo'm chque.

22Je c'u xquic'ulmaj jas ri jun tzij ri cäbixic, kastzij c'u ri tzij: “Ri tz'i' xtzelej che u tijic ri u xo'j, ri ati't ak ri ch'ajtajinak chic xuwolkotij chi jumul rib pa ri xok'ol.”

Ucab Lu' 3

Ri u petic ri Ajawaxel

1Lok'alaj tak wachalal, are ucab wuj wa' ri quintz'ibaj bic chiwe. Chupam ri quieb wuj, quixinpixbej wi rech quec'astaj ri sakalaj i chomanic.

2 para que vos recordeis das palavras que, anteriormente, foram ditas pelos santos profetas, bem como do mandamento do SENHOR e Salvador, ensinado pelos vossos apóstolos,
3 tendo em conta, antes de tudo, que, nos últimos dias, virão escarnecedores com os seus escárnios, andando segundo as próprias paixões
4 e dizendo: Onde está a promessa da sua vinda? Porque, desde que os pais dormiram, todas as coisas permanecem como desde o princípio da criação.
5 Porque, deliberadamente, esquecem que, de longo tempo, houve céus bem como terra, a qual surgiu da água e através da água pela palavra de Deus,
6 pela qual veio a perecer o mundo daquele tempo, afogado em água.
7 Ora, os céus que agora existem e a terra, pela mesma palavra, têm sido entesourados para fogo, estando reservados para o Dia do Juízo e destruição dos homens ímpios.
8 Há, todavia, uma coisa, amados, que não deveis esquecer: que, para o SENHOR, um dia é como mil anos, e mil anos, como um dia.
9 Não retarda o SENHOR a sua promessa, como alguns a julgam demorada; pelo contrário, ele é longânimo para convosco, não querendo que nenhum pereça, senão que todos cheguem ao arrependimento.
10 Virá, entretanto, como ladrão, o Dia do SENHOR, no qual os céus passarão com estrepitoso estrondo, e

2para que recordéis las palabras dichas de antemano por los santos profetas, y el mandamiento del Señor y Salvador declarado por vuestros apóstoles.
3Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones,
4y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todo continúa tal como estaba desde el principio de la creación.
5Pues cuando dicen esto, no se dan cuenta de que los cielos existían desde hace mucho tiempo, y también la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas por la palabra de Dios,
6por lo cual el mundo de entonces fue destruido, siendo inundado con agua;
7pero los cielos y la tierra actuales están reservados por su palabra para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos.

El día del Señor

8Pero, amados, no ignoréis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.
9El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.
10Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los

2las palabras que antes pronunciaron los santos profetas, así como el mandamiento que el Señor y Salvador nos ha dado por medio de los apóstoles. Recuérdenlo.
3Pero antes deben saber que en los días finales vendrá gente blasfema, que andará según sus propios malos deseos
4y que dirá: «¿Qué pasó con la promesa de su venida? Desde el día en que nuestros padres murieron, todas las cosas siguen tal y como eran desde el principio de la creación.»
5Pero con toda intención se olvidan de que, desde la antigüedad, fueron creados los cielos por la palabra de Dios, lo mismo que la tierra, la cual proviene del agua y subsiste por medio del agua.
6Por eso el mundo de entonces fue destruido por una inundación.
7Pero esa misma palabra ha reservado los cielos y la tierra que ahora existen; los ha guardado para el fuego en el día del juicio y de la destrucción de los hombres perversos.
8Pero no olviden, amados hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.
9El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él.
10Pero el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán

2Rech cänataj chiwe ri tzij ri bim can cumal ri tastalic k'axal tak tzij, xukuje' ri u takanic ri Ajawaxel, ri Colonel, ri xixtijox wi cumal ri e u takomxenlab.
3Iweta'm chi c'u wa', chi pa ri q'uisbal tak k'ij quepe na winak ri cäquetz'bej u wäch ri jastak aj Dios, are cäquiban na ri etzelal re qui rayibal ri e are',
4cäquibij: “¿Jawije' c'o wi ri u petic ri Ajawaxel ri bim ulok?Bim chi ya' wa' aretak c'ä majok checäm ri e ka mam, conojel c'ut ri jastak xa' je wi qui wäch jas ri pa ri u tiquiritajic ulok ri uwächulew c'ä camic.”
5Xa man cäcaj taj cäquetamaj chi ojer rumal ri u tzij ri Dios xebantaj ri caj, chi ri ulew pa ri ja' xel wi ulok xukuje' chi co c'o pa ri ja'.
6Rumal ri', ri uwächulew ojer xjik' pa ri ja', xsach u wäch.
7Are c'u ri caj ulew ri e c'o camic, e chajin rumal ri u tzij ri Dios c'ä pa ri k'ij re k'atoj tzij, queporox c'u na, aretak cäsach na qui wäch ri winak ri man cäquiya' ta u k'ij ri Dios.
8Mäsach ba' wa' pa i jolom, lok'alaj tak wachalal: chi ri jun k'ij chuwäch ri Ajawaxel je jas ri mil junab, xukuje' ri mil junab je jas ri jun k'ij.
9Ri Ajawaxel man cäbeytaj ta che u tz'akatisaxic ri u bim chke, jas ri cäquichomaj jujun. Xane' ix reyem ruc' coch'onic, man cäraj taj chi c'o jun cäsach u wäch, xane' are cäraj chi conojel cäquiq'uex na qui c'u'x.

Ri k'ij re ri Ajawaxel

10Cäpe c'u na ri k'ij re ri Ajawaxel jas jun eläk'om. Pa ri k'ij ri', cäsach c'u na u wäch ri caj, cätataj c'u na ri jun nimalaj jininem. Ri jastak ri xebanbex re

os elementos se desfarão abrasados; também a terra e as obras que nela existem serão atingidas.
11 Visto que todas essas coisas hão de ser assim desfeitas, deveis ser tais como os que vivem em santo procedimento e piedade,

12 esperando e apressando a vinda do Dia de Deus, por causa do qual os céus, incendiados, serão desfeitos, e os elementos abrasados se derreterão.

13 Nós, porém, segundo a sua promessa, esperamos novos céus e nova terra, nos quais habita justiça.

O cristão deve esperar o Senhor, viver vida reta, estudar as Escrituras e crescer em Cristo

14 Por essa razão, pois, amados, esperando estas coisas, empenhai-vos por serdes achados por ele em paz, sem mácula e irrepreensíveis,

15 e tende por salvação a longanimidade de nosso SENHOR, como igualmente o nosso amado irmão Paulo vos escreveu, segundo a sabedoria que lhe foi dada,
16 ao falar acerca destes assuntos, como, de fato, costuma fazer em todas as suas epístolas, nas quais há certas coisas difíceis de entender, que os ignorantes e instáveis deturpam, como também deturpam as demais Escrituras, para a própria destruição deles.
17 Vós, pois, amados, prevenidos como estais de antemão, acautelai-vos; não suceda que, arrastados pelo erro desses insubordinados, descaiais da vossa própria firmeza;

elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas.
11Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad,

12esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor!

13Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia.

Exhortación final

14Por tanto, amados, puesto que aguardáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por Él en paz, sin mancha e irreprensibles,

15y considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación, tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada.

16Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen—como también tuercen el resto de las Escrituras—para su propia perdición.

17Por tanto, amados, sabiendo esto de antemano, estad en guardia, no sea que arrastrados por el error de hombres libertinos, caigáis de vuestra firmeza;

reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado.

11Puesto que todo será deshecho, ustedes deben vivir una vida santa y dedicada a Dios,

12y esperar con ansias la venida del día de Dios. Ese día los cielos serán deshechos por el fuego, y los elementos se fundirán por el calor de las llamas.

13Pero, según sus promesas, nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde reinará la justicia.

14Por eso, amados hermanos, mientras esperan que esto suceda, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, intachables e irreprensibles.

15Tengan en cuenta que la paciencia de nuestro Señor es para salvación, tal y como nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, les ha escrito

16en casi todas sus cartas, donde habla de estas cosas, aun cuando entre ellas hay algunas que son difíciles de entender y que los ignorantes e inconstantes tuercen, como hacen también con las otras Escrituras, para su propia perdición.

17Pero ustedes, amados hermanos, que ya saben todo esto, cuídense de no ser arrastrados por el error de esos malvados, para que no caigan de su firme postura.

quenicow na, cäsach qui wäch. Ri uwächulew xukuje' ri chac ri e c'o chuwäch quechajirisax na.
11U mac c'u rech chi conojel ri jastak cäsachisax na qui wäch, ¡sibalaj rajawaxic chi quixbin pa jun tastalic i c'aslemal xukuje' quixniman che ri Dios!
12Chiweyej xukuje' chiwanej iwib che ri u petic ri u k'ij ri Dios, aretak ri caj quec'at na xukuje' cäsach na qui wäch, xukuje' ri jastak ri xebanbex re quenicow na xukuje' queja'r na.
13Are c'u ri uj keye'm ri c'ac' caj xukuje' ri c'ac' ulew, chila' c'ut cäc'oji' wi na ri suq'uil, jas ri u bim ulok ri Dios.

14Rumal ri', lok'alaj tak wachalal, iweye'm we jastak ri', chicojo' apan i chuk'ab, rech quixulurika' ri Dios pa jamaril, man ix tz'ajtajinak ta apanok, ix ch'ajch'oj.

15Chichomaj ba' chi colobal ri u coch'onic ri Kajaw; je jas xutz'ibaj ri lok'alaj kachalal Pawl chiwe, jas ri no'j ri yo'm che.

16Xukuje' pa conojel ri u wuj xebutzijoj wi we jastak ri'. E c'o jujun chque ri jastak ri' c'ax qui ch'obic, jech'bam u bixic cumal ri winak ri man c'o ta quetam xukuje' ri man e cowirisam taj, jas cäquiban chque ri niq'uiaj Tz'ibatalic chic. Rumal wa' cäquic'am ulok sachbal qui wäch.
17Ri ix c'ut, lok'alaj tak wachalal, ri iweta'm chi ulok wa' ojer, chichajij ba' iwib, mixc'am bic cumal ri qui subunic ri banal tak etzelal, rech man quixtzak ta ne ri kas co ix c'o wi.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA	LA BIBLIA DE LAS AMERICAS	REINA VALERA 2010	K'ICHE'
18 antes, crescei na graça e no conhecimento de nosso SENHOR e Salvador Jesus Cristo. A ele seja a glória, tanto agora como no dia eterno.	18antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.	18Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea dada la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.	18Chixq'uiy ba' pa ri u tok'ob xukuje' pa ri retamaxic u wäch ri Kajaw xukuje' ka Colonel Jesucrist xukuje' c'ä pa tak ri k'ij junab chbe k'ij sak. Je chbanok.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Primeira epístola de João

1 João 1

Prólogo. O Verbo da vida e a comunhão com Deus

1 O que era desde o princípio, o que temos ouvido, o que temos visto com os nossos próprios olhos, o que contemplamos, e as nossas mãos apalparam, com respeito ao Verbo da vida

2 (e a vida se manifestou, e nós a temos visto, e dela damos testemunho, e vo-la anunciamos, a vida eterna, a qual estava com o Pai e nos foi manifestada),

3 o que temos visto e ouvido anunciamos também a vós outros, para que vós, igualmente, mantenhais comunhão conosco. Ora, a nossa comunhão é com o Pai e com seu Filho, Jesus Cristo.

4 Estas coisas, pois, vos escrevemos para que a nossa alegria seja completa.

Deus é luz. O pecado, a confissão, o perdão, a propiciação

5 Ora, a mensagem que, da parte dele, temos ouvido e vos anunciamos é esta: que Deus é luz, e não há nele treva nenhuma.

6 Se dissermos que mantemos comunhão com ele e andarmos nas trevas, mentimos e não praticamos a verdade.

7 Se, porém, andarmos na luz, como ele está na luz, mantemos comunhão uns com os outros, e o sangue de Jesus, seu Filho, nos purifica de todo pecado.

8 Se dissermos que não temos pecado nenhum, a nós mesmos nos enganamos, e a verdade não está em nós.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

1 Juan

1 Juan 1

Asunto y propósito de la carta

1Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que han palpado nuestras manos, acerca del Verbo de vida

2(pues la vida fue manifestada, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos manifestó);

3lo que hemos visto y oído, os proclamamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y en verdad nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

4Os escribimos estas cosas para que nuestro gozo sea completo.

Dios es luz

5Y este es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna.

6Si decimos que tenemos comunión con Él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad;

7mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.

8Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.

REINA VALERA 2010

1 Juan

1 Juan 1

La palabra de vida

1Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos referente al Verbo de vida,

2la vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado.

3Así que, lo que hemos visto y oído es lo que les anunciamos a ustedes, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Porque nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

4Les escribimos estas cosas, para que el gozo de ustedes sea completo.

Dios es luz

5Éste es el mensaje que hemos oído de él, y que les anunciamos a ustedes: Dios es luz, y en él no hay tiniebla alguna.

6Si decimos que tenemos comunión con él, y vivimos en tinieblas, estamos mintiendo y no practicamos la verdad.

7Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado.

8Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

K'ICHE'

Nabe Xuan

Nabe Xuan 1

Ri tzij re c'aslemal

1Cäkatz'ibaj bic chiwe ri kas c'olinak ulok pa ri tiquiritajic, ri ka tom, xukuje' ri kilom cuc' ri kas e ka bak'wäch. Kilom c'ut xukuje' xekachap cuc' tak ri e ka k'ab. Are wa' ri Tzij rech c'aslemal.

2We c'aslemal ri' xuc'utunisaj rib, xkil c'ut ri uj, xkilo ka k'alajisam c'ut; cakaya' c'ut u bixic chiwe ix we junalic c'aslemal ri' ri c'olinak ulok ruc' ri Tataxel c'utunisam c'u chkawäch.

3Cäkaya' c'ut u bixic chiwe ri kilom xukuje' ri ka tom, rech xukuje' ri ix quixjunamataj kuc', jacha' ri uj uj junamatajinak ruc' ri Dios ri Tataxel, xukuje' ruc' ri u C'ojol ri are' ri Jesucrist.

4Quekatz'ibaj bic we jastak ri' rech cätz'akat ri ka quicotemal.

Ri Dios are' sakilal

5Are tzijol wa' ri xujutijoj wi ri Jesucrist rech cakaya' c'u u bixic chiwe: chi ri Dios sakilal chi man c'o ta jun k'ekumalil ruc' ri are'.

6We cäkabij chi uj junamatajinak ruc' ri are', cujbin c'u ne pa ri k'ekumalil, cujbanow tzij, man cätajin ta cakaban ri' ri kastzij.

7We c'u cujbin chupam ri sakilal jacha' ri Dios c'o pa ri sakilal, c'o c'u ri' ri junamatajic chkaxo'l, are' c'ut ri u quiq'uel ri u C'ojol, ri are' ri Jesucrist, queresaj na conojel ri ka mac.

8We cäkabij chi man c'o ta ka mac, xa cätajin cäkasub kib ri', man c'o ta ri' ri kastzij kuc'.

9 Se confessarmos os nossos pecados, ele é fiel e justo para nos perdoar os pecados e nos purificar de toda injustiça.

10 Se dissermos que não temos cometido pecado, fazemo-lo mentiroso, e a sua palavra não está em nós.

1 João 2

1 Filhinhos meus, estas coisas vos escrevo para que não pequeis. Se, todavia, alguém pecar, temos Advogado junto ao Pai, Jesus Cristo, o Justo;

2 e ele é a propiciação pelos nossos pecados e não somente pelos nossos próprios, mas ainda pelos do mundo inteiro.

3 Ora, sabemos que o temos conhecido por isto: se guardamos os seus mandamentos.

4 Aquele que diz: Eu o conheço e não guarda os seus mandamentos é mentiroso, e nele não está a verdade.

5 Aquele, entretanto, que guarda a sua palavra, nele, verdadeiramente, tem sido aperfeiçoado o amor de Deus. Nisto sabemos que estamos nele:

6 aquele que diz que permanece nele, esse deve também andar assim como ele andou.

O antigo e o novo mandamentos: o amor fraternal

7 Amados, não vos escrevo mandamento novo, senão mandamento antigo, o qual, desde o princípio, tivestes. Esse mandamento antigo é a palavra que ouvistes.

9Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

10Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso y su palabra no está en nosotros.

1 Juan 2

Cristo, nuestro abogado

1Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

2Él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

3Y en esto sabemos que hemos llegado a conocerle: si guardamos sus mandamientos.

4El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él;

5pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado. En esto sabemos que estamos en Él.

6El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.

Mandamiento sobre el amor fraternal

7Amados, no os escribo un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, que habéis tenido desde el principio; el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído.

9Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

10Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

1 Juan 2

Cristo, nuestro abogado

1Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no pequen. Si alguno ha pecado, tenemos un abogado ante el Padre, a Jesucristo el justo.

2Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

3Con esto podemos saber que lo conocemos: si obedecemos sus mandamientos.

4El que dice: «Yo lo conozco», y no obedece sus mandamientos, es un mentiroso, y no hay verdad en él.

5El amor de Dios se ha perfeccionado verdaderamente en el que obedece su palabra, y por esto sabemos que estamos en él.

6El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

El nuevo mandamiento

7Hermanos, no les escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que ustedes han tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que han oído desde el principio.

9We c'u quekak'alajisaj ri e ka mac, cuya' cakacuba' ka c'u'x chi ri Dios cuban na jachique ri suq'uilal: quebucuy c'u na tak ri e ka mac, queresaj c'u na conojel ri ketzelal.

10We käkabij chi man uj macuninak taj, ka banom chi banal tzij ri' ri Dios, man kas ta ka c'amowam ri' ri u tzij.

Nabe Xuan 2

Ri Crist are' ch'awenel pakawi' chuwäch ri Dios

1Lok'alaj tak walc'ual, quebentz'ibaj bic we jastak ri' chiwe rech man quixmacun taj. We c'u c'o jun camacunic, c'o jun ch'awenel pakawi' chuwäch ri Tataxel. Are' ri Jesucrist, suc' c'ut ri are'.

2Ri Jesucrist xuchi'j rib che tabal tok'ob rech quecuy taj ri e ka mac; man xuwi ta c'ut ri e kech uj xane' xukuje' ri e quech conojel ri e c'o cho ri uwächulew.

3We käkanimaj ri e u takomal ri Dios, kas jic ri' chke chi ketamam u wäch.

4We c'u ne c'o jun cubij: “In weta'm u wäch ri Dios”, man c'u quebunimajtaj ri e u takomal, are' jun banal tzij; man c'o ta c'ut ri kastzij ruc' ri are'.

5Are' c'ut ri cuya' ri u xiquin che ri u tzij, uxinak kas lok'ok'el rech ri' chwinakil, je c'u wa' ri ka banom rech caketamaj chi uj nuc'ul ruc'.

6Ri winak ri cubij chi nuc'ul ruc' ri Dios, rajawaxic caruc'aj jun c'aslemal ri cajunamataj ruc' ri u c'aslemal ri Jesucrist.

Ri c'ac' takomal

7Lok'alaj tak wachalal, we takomal ri' ri quintz'ibaj bic chiwe man c'ac' taj: are wa' ri xic'am ix kas pa ri tictajic. We ojer takomal ri' are tzijol wa' ri i tom chic.

8 Todavia, vos escrevo novo mandamento, aquilo que é verdadeiro nele e em vós, porque as trevas se vão dissipando, e a verdadeira luz já brilha.

9 Aquele que diz estar na luz e odeia a seu irmão, até agora, está nas trevas.
10 Aquele que ama a seu irmão permanece na luz, e nele não há nenhum tropeço.

11 Aquele, porém, que odeia a seu irmão está nas trevas, e anda nas trevas, e não sabe para onde vai, porque as trevas lhe cegaram os olhos.

A vitória sobre o Maligno

12 Filhinhos, eu vos escrevo, porque os vossos pecados são perdoados, por causa do seu nome.

13 Pais, eu vos escrevo, porque conheceis aquele que existe desde o princípio. Jovens, eu vos escrevo, porque tendes vencido o Maligno.

14 Filhinhos, eu vos escrevi, porque conheceis o Pai. Pais, eu vos escrevi, porque conheceis aquele que existe desde o princípio. Jovens, eu vos escrevi, porque sois fortes, e a palavra de Deus permanece em vós, e tendes vencido o Maligno.

Não se deve amar o mundo

15 Não ameis o mundo nem as coisas que há no mundo. Se alguém amar o mundo, o amor do Pai não está nele;
16 porque tudo que há no mundo, a concupiscência da carne, a concupiscência dos olhos e a soberba da vida, não procede do Pai, mas procede do mundo.

8Por otra parte, os escribo un mandamiento nuevo, el cual es verdadero en Él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya está alumbrando.
9El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está aún en tinieblas.
10El que ama a su hermano, permanece en la luz y no hay causa de tropiezo en él.

11Pero el que aborrece a su hermano, está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe adónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos.

No améis lo que está en el mundo

12Os escribo a vosotros, hijos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre.

13Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os he escrito a vosotros, niños, porque conocéis al Padre.

14Os he escrito a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno.

15No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
16Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

8Sin embargo, les escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en ustedes, porque las tinieblas se van desvaneciendo, y la luz verdadera ya alumbra.
9El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.
10El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

11Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

12Les escribo a ustedes, hijitos, porque sus pecados les han sido perdonados por su nombre.

13Les escribo a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al maligno. Les escribo a ustedes, hijitos, porque han conocido al Padre.

14Les he escrito a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes, y la palabra de Dios permanece en ustedes, y han vencido al maligno.

15No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16Porque todo lo que hay en el mundo, es decir, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la

8Are', c'u wa, ri quintz'ibaj bic chiwe are jun c'ac' takomal. Ri kastzij pa ri Crist xukuje' pa ri i c'aslemal ix, rumal rech chi oc'owem cuban ri k'eku'm, cäjuluw chi ri kas sakil.
9Apachin ri cubij chi c'o pa ri sakil, we c'u ne cäretzelaj u wäch ri rachalal, c'ä c'o ri' pa ri k'eku'm.
10Apachin ri culok'ok'ej ri rachalal, are ri' jekel pa ri sakil, man c'o ta jun jasach ri cätzakow pa mac.
11Apachin c'u ri cäretzelaj u wäch ri rachalal, are ri' c'o pa ri k'eku'm, pa ri k'eku'm cäbin wi, man reta'm taj jawije' ri cäbe wi. Are c'u ri k'eku'm banowinak che chi man cäca'y taj.

12Quintz'ibam chiwe ix lok'alaj tak walc'ual, rumal rech chi e cuyum ri e i mac, rumal ri u ya'ic u k'ij ri u bi'.
13Quintz'ibam chiwe, tataxelab, rumal rech chi iweta'm u wäch ri Jun ri kas c'o wi pa ri u tiquiritajic ronojel. Quintz'ibam chiwe, alabom, rumal rech chi ix ch'äcaninak chi puwi' ri itzel.
14In tz'ibaninak bic chiwe, lok'alaj tak walc'ual, rumal rech chi iwetamam c'ut u wäch ri Tataxel. In tz'ibaninak bic chiwe, tataxelab, iwetamam chi c'u u wäch ri c'o wi ulok kas pa ri tictajic. In tz'ibaninak bic chiwe xukuje' c'ojolab, rumal rech chi ix co, i c'amowam c'ut ri u Tzij ri Dios pa ri iwanima', i ch'äcom c'ut ri itzel.

15Milok'ok'ej ri uwächulew, mawi ri jastak ri e c'o cho ri uwächulew. Apachin ri culok'ok'ej ri uwächulew, man culok'ok'ej ta ri' ri Tataxel.
16Ronojel ri c'o cho ri uwächulew, ri itzel u rayibal ri ka ti'jal, ri itzel u rayibal ri ka bak'wäch, ri jastak ri man c'o ta qui patan ri nim quekil wi pa ri ka

17 Ora, o mundo passa, bem como a sua concupiscência; aquele, porém, que faz a vontade de Deus permanece eternamente.

Os anticristos

18 Filhinhos, já é a última hora; e, como ouvistes que vem o anticristo, também, agora, muitos anticristos têm surgido; pelo que conhecemos que é a última hora.

19 Eles saíram de nosso meio; entretanto, não eram dos nossos; porque, se tivessem sido dos nossos, teriam permanecido conosco; todavia, eles se foram para que ficasse manifesto que nenhum deles é dos nossos.

20 E vós possuís unção que vem do Santo e todos tendes conhecimento.

21 Não vos escrevi porque não saibais a verdade; antes, porque a sabeis, e porque mentira alguma jamais procede da verdade.

22 Quem é o mentiroso, senão aquele que nega que Jesus é o Cristo? Este é o anticristo, o que nega o Pai e o Filho.

23 Todo aquele que nega o Filho, esse não tem o Pai; aquele que confessa o Filho tem igualmente o Pai.

24 Permaneça em vós o que ouvistes desde o princípio. Se em vós permanecer o que desde o princípio ouvistes, também permanecereis vós no Filho e no Pai.

17Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Advertencias contra el anticristo

18Hijitos, es la última hora, y así como oísteis que el anticristo viene, también ahora han surgido muchos anticristos; por eso sabemos que es la última hora.

19Salieron de nosotros, pero en realidad no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron, a fin de que se manifestara que no todos son de nosotros.

20Pero vosotros tenéis unción del Santo, y todos vosotros lo sabéis.

21No os he escrito porque ignoréis la verdad, sino porque la conocéis y porque ninguna mentira procede de la verdad.

22¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.

23Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre; el que confiesa al Hijo tiene también al Padre.

24En cuanto a vosotros, que permanezca en vosotros lo que oísteis desde el principio. Si lo que oísteis desde el principio permanece en vosotros, vosotros también permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

17El mundo y sus deseos pasan; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

El anticristo

18Hijitos, han llegado los últimos tiempos; y así como ustedes oyeron que el anticristo viene, ahora han surgido muchos anticristos; por esto sabemos que han llegado los últimos tiempos.

19Ellos salieron de nosotros, pero no eran de nosotros. Si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron para que fuera evidente que no todos son de nosotros.

20Pero ustedes tienen la unción del Santo, y conocen todas las cosas.

21No les he escrito porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

22¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Éste es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.

23Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.

24Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio. Si lo que han oído desde el principio permanece en ustedes, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre.

c'aslemal, ronojel wa' man ruc' ta ri Tataxel quel wi ulok, xane' cho ri uwächulew.

17Ri uwächulew coc'owic, xukuje' ri rayibal ri cuya' ri uwächulew coc'owic. Apachin c'u ri cuban ri u rayibal ri Dios, are ri' cäc'asi' amak'el chbe k'ij sak.

Ri kastzij xukuje' ri banoj tzij

18Lok'alaj tak walc'ual, are wa' ri q'uisbal tak k'ij. Jas ri i tom chi cäpe na jun ri cuban u c'ulel che ri Crist, camic c'ut e c'o chi q'ui ri cäquiban qui c'ulel che ri Crist. Rumal c'u ri' cäkach'obo chi are chi wa' ri q'uisbal tak k'ij.

19Kuc' xebel wi bic, man c'u e jun taj kuc'. We ta e jun kuc', xec'oji' ta ri' kuc'. Xebel c'u bic, jeri' k'alaj chi man conojel taj e jun kuc'.

20Ri Crist u yo'm ri Ruxlabal ri Dios chiwe, iwonojel c'ut ix c'o iwetamanic.

21Quintz'ibaj chiwe, man rumal ta rech chi ma ta iweta'm ri kastzij, xane rumal rech chi iweta'm. Iweta'm c'ut chi ronojel banoj tzij man rech ta ri kastzij.

22¿Jachin ri banal tzij?Are ri' ri cubij chi ri Jesus man are ta ri Crist. Are ri' ri cabanow u c'ulel che ri Crist, ri man cuya' taj u k'ij ri Tataxel xukuje' ri C'ojolaxel.

23Apachin ri man cuya' ta u k'ij ri c'ojolaxel, man c'o ta ri' ri Tataxel ruc' apachin ta c'u ne cuya' u k'ij C'ojolaxel, c'o ri' ri Tataxel ruc'.

24Rumal ri', ri ix chic'olo' chupam ri iwanima' ri tijonic ri xitatabej kas pa ri tiquiritajic; we c'u ri xitatabej kas pa ri ticaritajic canajinak chupam ri iwanima', xukuje' ri ix kas ix nuc'utal ri' ruc' ri C'ojolaxel xukuje' ruc' ri Tataxel.

25 E esta é a promessa que ele mesmo nos fez, a vida eterna.
26 Isto que vos acabo de escrever é acerca dos que vos procuram enganar.

A unção do Espírito Santo

27 Quanto a vós outros, a unção que dele recebestes permanece em vós, e não tendes necessidade de que alguém vos ensine; mas, como a sua unção vos ensina a respeito de todas as coisas, e é verdadeira, e não é falsa, permanecei nele, como também ela vos ensinou.

28 Filhinhos, agora, pois, permanecei nele, para que, quando ele se manifestar, tenhamos confiança e dele não nos afastemos envergonhados na sua vinda.

29 Se sabeis que ele é justo, reconhecei também que todo aquele que pratica a justiça é nascido dele.

1 João 3

Deus é Pai e é santo. Seus filhos são também santos

1 Vede que grande amor nos tem concedido o Pai, a ponto de sermos chamados filhos de Deus; e, de fato, somos filhos de Deus. Por essa razão, o mundo não nos conhece, porquanto não o conheceu a ele mesmo.

2 Amados, agora, somos filhos de Deus, e ainda não se manifestou o que haveremos de ser. Sabemos que, quando ele se manifestar, seremos semelhantes a ele, porque haveremos de vê-lo como ele é.

3 E a si mesmo se purifica todo o que nele tem esta esperança, assim como ele é puro.

25Y esta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna.
26Os he escrito estas cosas respecto a los que están tratando de engañaros.

27Y en cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero así como su unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como os ha enseñado, permanecéis en Él.

28Y ahora, hijos, permaneced en Él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza y no nos apartemos de Él avergonzados en su venida.

29Si sabéis que Él es justo, sabéis también que todo el que hace justicia es nacido de Él.

1 Juan 3

Los hijos de Dios

1Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él.

2Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es.

3Y todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro.

25Y ésta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.

26Les he escrito esto acerca de quienes los engañan.

27La unción que ustedes recibieron de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que nadie les enseñe. Así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera y no falsa, permanezcan en él, tal y como él les ha enseñado.

28Y ahora, hijitos, permanezcan en él para que, cuando se manifieste, tengamos confianza, y cuando venga no nos alejemos de él avergonzados.

29Si saben que él es justo, sepan también que todo el que hace justicia ha nacido de él.

1 Juan 3

Hijos de Dios

1Miren cuánto nos ama el Padre, que nos ha concedido ser llamados hijos de Dios. Y lo somos. El mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él.

2Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Pero sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él porque lo veremos tal como él es.

3Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

25Are c'u wa' ri kas u chi'm ri Jesucrist chke: ri junalic c'aslemal.
26Nu tz'ibam wa' chiwe chquij ri winak ri quixquisubu.

27Are c'u ri ix c'o ri Ruxlabal ri Dios iwuc' ri u yo'm ri Jesucrist chiwe. Man rajawaxic taj chi c'o jachin quixtijonic. Ri Uxlabaxel ri jekel iwuc' cuc'ut conojel ri jastak chiwäch. E are tak c'ut ri e u tijonic e kastzij, man c'u e banoj ta tzij. Chixcanaj nuc'talic ruc' ri Crist, je jacha' ri tijonic ri u yo'm ri Uxlabaxel chiwe.
28Are c'u ri camic lok'alaj tak wa'lc'ual, chixcanaj nuc'talic ruc' ri Crist rech cäcu'bi ka c'u'x aretak cuc'utunisaj rib ma ta c'u cakana' q'uixbal chuwäch ri are' aretak cäpetic.
29We quich'obo chi suc' ri are', chiwetamaj ba' xukuje' chi conojel ri cäquiban suq'uil, e are ri' e ralc'ual ri Dios.

Nabe Xuan 3

Ri e ralc'ual ri Dios

1Chiwila' chi sibalaj nim ri ka lok'ok'exic rumal ri Dios ri Tataxel, chi cäbix chke chi uj ralc'ual ri Dios, uj ralc'ual c'ut. Rumal ri' ri winak re ri uwächulew man cäquich'ob ta ka wäch, rumal rech chi man xquich'ob ta u wäch ri Dios.
2Lok'alaj tak wachalal, camic uj ralc'ual chic ri Dios. C'ä maja' c'u cäc'utunic jas ri cujux na. Keta'm c'ut chi aretak cäc'utun ri Jesucrist, cujux na junam ruc' ri are', rumal rech chi cäkil c'u na ri kas are'.
3Apachin ta c'u ne ri c'o we eyebal c'uxaj ri' ruc' chrij ri Dios, cuch'ajch'obisaj rib pa re wi, je jacha' ri Jesucrist ch'ajch'oj.

4 Todo aquele que pratica o pecado também transgride a lei, porque o pecado é a transgressão da lei.

5 Sabeis também que ele se manifestou para tirar os pecados, e nele não existe pecado.

6 Todo aquele que permanece nele não vive pecando; todo aquele que vive pecando não o viu, nem o conheceu.

Os filhos de Deus e os filhos do Maligno

7 Filhinhos, não vos deixeis enganar por ninguém; aquele que pratica a justiça é justo, assim como ele é justo.

8 Aquele que pratica o pecado procede do diabo, porque o diabo vive pecando desde o princípio. Para isto se manifestou o Filho de Deus: para destruir as obras do diabo.

9 Todo aquele que é nascido de Deus não vive na prática de pecado; pois o que permanece nele é a divina semente; ora, esse não pode viver pecando, porque é nascido de Deus.

10 Nisto são manifestos os filhos de Deus e os filhos do diabo: todo aquele que não pratica justiça não procede de Deus, nem aquele que não ama a seu irmão.

O amor aos irmãos e o ódio ao mundo

11 Porque a mensagem que ouvistes desde o princípio é esta: que nos amemos uns aos outros;

12 não segundo Caim, que era do Maligno e assassinou a seu irmão; e por que o assassinou? Porque as suas obras eram más, e as de seu irmão, justas.

4Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley.

5Y vosotros sabéis que Él se manifestó a fin de quitar los pecados, y en Él no hay pecado.

6Todo el que permanece en Él, no peca; todo el que peca, ni le ha visto ni le ha conocido.

7Hijos míos, que nadie os engañe; el que practica la justicia es justo, así como Él es justo.

8El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo.

9Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

10En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no practica la justicia, no es de Dios; tampoco aquel que no ama a su hermano.

11Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros;

12no como Caín que era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué causa lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

Amemos de hecho, no de palabra

4Todo aquel que comete pecado, quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley.

5Y ustedes saben que él apareció para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado.

6Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no lo ha visto, ni lo ha conocido.

7Hijitos, que nadie los engañe, el que hace justicia es justo, así como él es justo.

8El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo.

9Todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios.

10En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, ni ama a su hermano, tampoco es de Dios.

11Éste es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

12No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano eran justas.

4Conojel ri käquiban mac, e are' ri' man käquinimaj ta ri pixab. Ri mac are ri man u nimaxic ta ri pixab.

5Ix iweta'm chic chi ri Jesucrist xpe cho ri uwächulew che quesaxic tak ri macaj, xukuje' chi ri are' man c'o ta jun u mac.

6Je c'u ri' chi ronojel ri nuc'utal ruc' ri are', man camacun taj; apachin ta c'u ne ri camacunic, man rilom taj mawi u ch'obom u wäch.

7Lok'alaj tak walc'ual, c'o mixsubuwic. Apachin ri cuban ri suq'uil, suc' ri', je jas ri are' suc'.

8Apachin ri cuban mac, rech ri itzel ri'. Ri itzel macuninak ulok kas pa ri u tiquiritajic. Rumal c'u ri' xpe ri u C'ojol ri Dios, che qui sachic qui wäch ri e u chac ri itzel.

9Man c'o ta jun ri uxinak ralc'ual ri Dios cutakej u banic macunic, c'o c'ut u c'aslemal ri u yo'm ri Dios; man ya'tal ta c'u che chi camacunic, ralc'ual c'ut ri Dios.

10Cuya' quetamatajic e jachin tak ri e ralc'ual ri Dios xukuje' e jachin tak ri e ralc'ual ri itzel: apachin ta c'u ne ri man cuban ta ri utzil, o man culok'ok'ej ta ri rachalal, man ralc'ual ta ri Dios.

Chekalok'ok'ela' kib

11Are tijonic wa' ri i tom ulok kas pa ri tiquiritajic chi chekalok'ok'ela' kib.

12Mäkaban ke jas xuban ri Cain, ri xuya' rib pa u k'ab ri itzel, xucämisaj ri u chak'. ¿Jas c'u che xucämisaj?Rumal rech chi ri Cain xuban etzelal, are c'u ri u chak' xuban ri suc'.

13 Irmãos, não vos maravilheis se o mundo vos odeia.

14 Nós sabemos que já passamos da morte para a vida, porque amamos os irmãos; aquele que não ama permanece na morte.

15 Todo aquele que odeia a seu irmão é assassino; ora, vós sabeis que todo assassino não tem a vida eterna permanente em si.

16 Nisto conhecemos o amor: que Cristo deu a sua vida por nós; e devemos dar nossa vida pelos irmãos.

17 Ora, aquele que possuir recursos deste mundo, e vir a seu irmão padecer necessidade, e fechar-lhe o seu coração, como pode permanecer nele o amor de Deus?
18 Filhinhos, não amemos de palavra, nem de língua, mas de fato e de verdade.

19 E nisto conheceremos que somos da verdade, bem como, perante ele, tranqüilizaremos o nosso coração;
20 pois, se o nosso coração nos acusar, certamente, Deus é maior do que o nosso coração e conhece todas as coisas.
21 Amados, se o coração não nos acusar, temos confiança diante de Deus;
22 e aquilo que pedimos dele recebemos, porque guardamos os seus mandamentos e fazemos diante dele o que lhe é agradável.
23 Ora, o seu mandamento é este: que creiamos em o nome de seu Filho, Jesus Cristo, e nos amemos uns aos outros, segundo o mandamento que nos ordenou.

13Hermanos, no os maravilléis si el mundo os odia.

14Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte.

15Todo el que aborrece a su hermano es homicida, y vosotros sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

16En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

18Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

19En esto sabremos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él
20en cualquier cosa en que nuestro corazón nos condene; porque Dios es mayor que nuestro corazón y sabe todas las cosas.
21Amados, si nuestro corazón no nos condena, confianza tenemos delante de Dios;
22y todo lo que pidamos lo recibimos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de Él.
23Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como Él nos ha mandado.

13Hermanos míos, no se extrañen si el mundo los odia.

14En esto sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida: en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en la muerte.

15Todo aquel que odia a su hermano es homicida, y ustedes saben que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

16En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos.

17Pero ¿cómo puede habitar el amor de Dios en aquel que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano pasar necesidad, y le cierra su corazón?

18Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

19Y en esto sabemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestro corazón delante de él,

20pues si nuestro corazón nos reprende, Dios es mayor que nuestro corazón, y él sabe todas las cosas.

21Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios,
22y recibiremos de él todo lo que le pidamos, porque obedecemos sus mandamientos, y hacemos las cosas que le son agradables.
23Éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como Dios nos lo ha mandado.

13Mixmayinic, wachalal, we quetzelax i wäch cumal ri winak re ri uwächulew.
14Uj keta'm chi uj elinak chic pa ri cämical, uj c'o chic pa ri c'aslemal, ketamam c'ut rumal rech chi quekalok'ok'ej ri kachalal. Apachin c'u ri man culok'ok'ej ta ri rachalal, cäminak na ri'.
15Apachin ta ne ri cäretzelaj u wäch ri rachalal, cämisanel ri'. Iweta'm c'ut chi ronojel cämisanel man cäcuin taj cäc'oji' junalic u c'aslemal.
16Chupam wa' cäkach'ob wi u wäch ri lok'ok'ebal c'uxaj, chi ri Crist xuya' ri u c'aslemal rumal kech' ri uj xukuje' chkaya' ta ba' ri ka c'aslemal rumal quech ri kachalal.
17Apachin c'u ri c'o jastak rech, we cärilo chi ri rachalal c'o u rajawaxic, man quil ta c'u u c'u'x che, ¿jas ta ri cubano cac'oji' ri u lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios pa ri ranima'?
18Lok'alaj tak walc'ual, ri ka lok'ok'ebal c'uxaj muxic xak xuwi ta e tzij, xane' c'utunok cumal tak banoj.

Cuya' cujopan chuwäch ri Dios man cäkaxe'j ta kib

19Jeri' cäkach'obo chi uj rech ri kastzij xukuje' cäkajiquiba' ri kanima' chuwäch ri Dios.

20We c'u ri kanima' c'o jas cujutzujuj wi, are c'u c'o na ri Dios chuwäch ri kanima', reta'm c'u ronojel.

21Lok'alaj tak wachalal, we ri kanima' man c'o ta jas cujutzujuj wi, c'o u cu'lbal ka c'u'x ri' chuwäch ri Dios;
22ronojel ri cakatz'onoj che, cuya' chke, rumal rech chi e ka nimam ri e u takomal cäkaban c'ut ri cäkaj chuwäch.
23Ri u takomal, chi chujcojon che ri Jesucrist, ri u C'ojol, cäkalok'ok'ela' c'u kib, jacha' ri are' uj u lok'ok'em.

24 E aquele que guarda os seus mandamentos permanece em Deus, e Deus, nele. E nisto conhecemos que ele permanece em nós, pelo Espírito que nos deu.

1 João 4

Os falsos profetas e os verdadeiros crentes

1 Amados, não deis crédito a qualquer espírito; antes, provai os espíritos se procedem de Deus, porque muitos falsos profetas têm saído pelo mundo fora.

2 Nisto reconheceis o Espírito de Deus: todo espírito que confessa que Jesus Cristo veio em carne é de Deus;

3 e todo espírito que não confessa a Jesus não procede de Deus; pelo contrário, este é o espírito do anticristo, a respeito do qual tendes ouvido que vem e, presentemente, já está no mundo.

4 Filhinhos, vós sois de Deus e tendes vencido os falsos profetas, porque maior é aquele que está em vós do que aquele que está no mundo.

5 Eles procedem do mundo; por essa razão, falam da parte do mundo, e o mundo os ouve.

6 Nós somos de Deus; aquele que conhece a Deus nos ouve; aquele que não é da parte de Deus não nos ouve. Nisto reconhecemos o espírito da verdade e o espírito do erro.

Deus é amor

24El que guarda sus mandamientos permanece en Él y Dios en él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.

1 Juan 4

El espíritu de verdad y el espíritu de error

1Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

2En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;

3y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, del cual habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

4Hijos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.

5Ellos son del mundo; por eso hablan de parte del mundo, y el mundo los oye.

6Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Dios es amor

24El que obedece sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. En esto sabemos que él permanece en nosotros: por el Espíritu que él nos ha dado.

1 Juan 4

El Espíritu de Dios y el espíritu del anticristo

1Amados, no crean a todo espíritu, sino pongan a prueba los espíritus, para ver si son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

2Pero ésta es la mejor manera de reconocer el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;

3y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios. Éste es el espíritu del anticristo, el cual ustedes han oído que viene, y que ya está en el mundo.

4Hijitos, ustedes son de Dios, y han vencido a esos falsos profetas, porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo.

5Ellos son del mundo. Por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

6Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. Por esto sabemos cuál es el espíritu de la verdad, y cuál es el espíritu del error.

Dios es amor

24Ri quequinimaj ri e qui banic ri e u takomal e jekel pa ri Dios, are c'u ri Dios jekel pa ri e are'. Rumal c'u wa' caketamaj chi ri Dios jekel pa ri uj: rumal ri Uxlabaxel ri u yo'm chke.

Nabe Xuan 4

Ri Ruxlabal ri Dios xukuje' ri ruxlabal ri u banom u c'ulel che ri Crist

1Lok'alaj tak wachalal, micojo ix chi ronojel ri cabixic uxlabisam rumal ri Dios, xane' chebitijtobej quij, quiwil c'ut we ri uxlabal ri c'o pa ri canima' rech ri Dios o man rech taj. Nojisam c'ut ri uwächulew cumal ri e banal tak tzij ri caquibij chi are' ri Dios bininak chque.

2Je c'u wa' quiban ix che retamaxic jachin ri c'o ri Ruxlabal ri Dios ruc': ronojel ri cayo'w u bixic chi ri Jesucrist xpetic jacha' kas jun winak, c'o ri Ruxlabal ri Dios ruc'.

3Ri man je ta retamaxic u wäch wa' ri Jesus rumal, man c'o ta ri ri Ruxlabal ri Dios ruc'; xane' are c'o ri uxlabal ri u banom u c'ulel che ri Crist. Ix i tom chi we uxlabal ri' cäpe na; je c'u ri', c'o chic cho ri uwächulew.

4Lok'alaj tak walc'ual, ri ix ix rech ri Dios e i ch'äcom c'ut we e banal tak tzij ri', rumal rech chi ri c'o iwuc' ix, c'o na u cuinem chuwäch ri c'o cuc' ri e aj uwächulew.

5Ri e are' e aj uwächulew, rumal ri' quequitzijoj jastak e aj uwächulew. E are' tak c'ut ri e aj uwächulew quetatabex cumal.

6Are c'u ri uj uj rech ri Dios. Are' c'ut ri reta'm u wäch ri Dios cujutatabej, are' c'ut ri man rech ta ri Dios man cujutatabej taj. Chupam c'u wa', cujcuinic caketamaj jachin ri c'o ri uxlabal re ri kastzij ruc' xukuje' jachin ri c'o ri uxlabal re ri subunic ruc'.

Ri Dios are lok'ok'ebal c'u'x

7 Amados, amemo-nos uns aos outros, porque o amor procede de Deus; e todo aquele que ama é nascido de Deus e conhece a Deus.

8 Aquele que não ama não conhece a Deus, pois Deus é amor.
9 Nisto se manifestou o amor de Deus em nós: em haver Deus enviado o seu Filho unigênito ao mundo, para vivermos por meio dele.

10 Nisto consiste o amor: não em que nós tenhamos amado a Deus, mas em que ele nos amou e enviou o seu Filho como propiciação pelos nossos pecados.

11 Amados, se Deus de tal maneira nos amou, devemos nós também amar uns aos outros.

12 Ninguém jamais viu a Deus; se amarmos uns aos outros, Deus permanece em nós, e o seu amor é, em nós, aperfeiçoado.
13 Nisto conhecemos que permanecemos nele, e ele, em nós: em que nos deu do seu Espírito.

14 E nós temos visto e testemunhamos que o Pai enviou o seu Filho como Salvador do mundo.

15 Aquele que confessar que Jesus é o Filho de Deus, Deus permanece nele, e ele, em Deus.

16 E nós conhecemos e cremos no amor que Deus tem por nós. Deus é amor, e aquele que permanece no amor permanece em Deus, e Deus, nele.

17 Nisto é em nós aperfeiçoado o amor, para que, no Dia do Juízo, mantenhamos confiança; pois, segundo ele é, também nós somos neste mundo.

7Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios.

8El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.
9En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él.
10En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

11Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12A Dios nadie le ha visto jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros.
13En esto sabemos que permanecemos en Él y Él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.
14Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo.

15Todo aquel que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.

16Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él.

17En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues

7Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios.

8El que no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.
9En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.
10En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

11Amados, si Dios nos ha amado así, nosotros también debemos amarnos unos a otros.

12Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros.
13En esto sabemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que él nos ha dado de su Espíritu.

14Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.

15Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios, y Dios en él.

16Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.
17En esto se perfecciona el amor en nosotros: para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

7Lok'alaj tak wachalal, chkalok'ok'ela' kib, rumal rech chi ri lok'ok'ebal c'u'x ruc' ri Dios cäpe wi. Ronojel ri cälok'ok'enic, ralc'ual ri Dios, cäquich'ob c'u u wäch ri Dios.
8Ri man calok'ok'en taj, man cuch'ob ta u wäch ri Dios ri', rumal rech chi ri Dios are' lok'ok'ebal c'uxaj.
9Ri Dios xk'alajisan ri lok'ok'ebal u c'u'x chke rumal ri u takic ulok ri u C'ojol cho ri uwächulew, ri xa jun, rech cäc'oji' junalic ka c'aslemal rumal ri are'.
10Are wa' ri lok'ok'ebal c'uxaj: man are taj chi uj taj xujlok'ok'en ta ri Dios, xane' chi are' ri are' xujlok'ok'enic, xutak c'u ulok ri u C'ojol, rech cuchi'j rib che tabal tok'ob, quetojtaj c'ut ri e ka mac.
11Lok'alaj tak wachalal, we je xuban ri Dios wa' chke, xujulok'ok'ej, xukuje' ri uj rajawaxic cäkalok'ok'ela' kib.
12Man c'o ta c'u jun ilowinak ta u wäch ri Dios. We c'u cäkalok'ok'ela' kib, jekel ba' ri' ri Dios chkaxo'l uj, c'utuninak c'ut ri lok'ok'ebal u c'u'x kuc'.
13Ri cac'utuw chkawäch chi ri uj uj jekel pa ri Dios xukuje' chi ri are' jekel pa ri uj, u yo'm c'u ri Ruxlabal.
14Ri uj c'ut kilom xukuje' cäkak'alajisaj chi ri Tataxel xutak ulok ri C'ojolaxel che Colol que ri winak cho ri uwächulew.
15Apachin c'ut ri cäk'alajisanic chi ri Jesus are' u C'ojol ri Dios, jekel ri Dios pa ri are', xukuje' ri are' pa ri Dios.
16Xukuje' ri uj cäkach'ob u wäch ri u lok'ok'ebal c'u'x ri Dios chke, xukuje' uj cojoninak che. Ri Dios are lok'ok'ebal c'uxaj, apachin ri jekel pa ri lok'ok'ebal c'uxaj, jekel pa ri Dios, xukuje' ri Dios pa ri are'.

17Rumal wa' ri lok'ok'ebal c'uxaj kas cätz'akat pa ri kanima', rech man cäkaxe'j ta kib pa ri k'ij aretak

18 No amor não existe medo; antes, o perfeito amor lança fora o medo. Ora, o medo produz tormento; logo, aquele que teme não é aperfeiçoado no amor.

19 Nós amamos porque ele nos amou primeiro.

20 Se alguém disser: Amo a Deus, e odiar a seu irmão, é mentiroso; pois aquele que não ama a seu irmão, a quem vê, não pode amar a Deus, a quem não vê.

21 Ora, temos, da parte dele, este mandamento: que aquele que ama a Deus ame também a seu irmão.

1 João 5

A fé que vence o mundo

1 Todo aquele que crê que Jesus é o Cristo é nascido de Deus; e todo aquele que ama ao que o gerou também ama ao que dele é nascido.
2 Nisto conhecemos que amamos os filhos de Deus: quando amamos a Deus e praticamos os seus mandamentos.
3 Porque este é o amor de Deus: que guardemos os seus mandamentos; ora, os seus mandamentos não são penosos,
4 porque todo o que é nascido de Deus vence o mundo; e esta é a vitória que vence o mundo: a nossa fé.
5 Quem é o que vence o mundo, senão aquele que crê ser Jesus o Filho de Deus?

O tríplice testemunho sobre Cristo

como Él es, así somos también nosotros en este mundo.

18En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor.

19Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

20Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.

21Y este mandamiento tenemos de Él: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Juan 5

La fe que vence al mundo

1Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al Padre, ama al que ha nacido de Él.
2En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos.
3Porque este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos.
4Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.
5¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

El testimonio acerca del Hijo

18En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. Por lo tanto, el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

19Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero.

20Si alguno dice: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto?

21Nosotros recibimos de él este mandamiento: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Juan 5

La fe que vence al mundo

1Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios. Todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.
2En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: en que amamos a Dios y obedecemos sus mandamientos.
3Pues éste es el amor a Dios: que obedezcamos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son difíciles de cumplir.
4Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.
5¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

El testimonio del Espíritu

cäk'at na tzij. Jas c'u ri are', je xukuje' ri uj waral cho ri uwächulew.
18Jawije' chi c'o wi ri lok'ok'ebal c'uxaj, man c'o ta xe'n ib, xane' ri kas tz'akatalaj lok'ok'ebal c'uxaj cäresaj apan ri xibriquil, ri xe'n ib c'ut ruc'am ulok c'äjisabal wächaj. Apachin c'u ri cuxe'j rib, maja' kas cätz'akat pa ri lok'ok'ebal c'uxaj.
19Ri uj cäkalok'ok'ej ri Dios, rumal rech chi ri are' xujulok'ok'ej nabe.
20We c'o jun cubij: “In quinlok'ok'ej ri Dios”, cätajin c'u ne cäretzelaj u wäch ri rachalal, xa banal tzij ri'. Apachin ri man culok'ok'ej ta ri rachalal ri rilom, ¿jas ta c'u lo cubano cäcuin ta che u lok'ok'exic ri Dios ri man rilom taj?
21We takomal ri' yo'm chke rumal ri Jesucrist: Apachin ri culok'ok'ej ri Dios, xukuje' rajawaxic culok'ok'ej ri rachalal.

Nabe Xuan 5

Ri ka ch'äcanic puwi' ri jastak re ri uwächulew

1Ronojel jachin ri cacojonic chi ri Jesus are' ri Crist, ralc'ual ri Dios wa'. Apachin ri culok'ok'ej jun tataxel, xukuje' quebulok'ok'ej ri e ralc'ual we tataxel ri'.
2Aretak cäkalok'ok'ej ri Dios cakaban c'ut ri catakan wi, keta'm xukuje' chi quekalok'ok'ej ri e ralc'ual ri Dios.

3Ri u lok'ok'exic ri Dios are ri qui nimaxic ri cäquibij ri e u takomal. Ri e u takomal man e al taj.

4Apachin ta ne ri alc'ualam rumal ri Dios cäch'äcan puwi' ri uwächulew; are c'u ri cäyo'w ri ch'äcanem chke puwi' ri uwächulew are' ri ka cojonic.
5Ri cucojo chi ri Jesus are' u C'ojol ri Dios, cäch'äcan puwi' ri uwächulew.

Ri u k'alajisaxic ri u C'ojol ri Dios

6 Este é aquele que veio por meio de água e sangue, Jesus Cristo; não somente com água, mas também com a água e com o sangue. E o Espírito é o que dá testemunho, porque o Espírito é a verdade.

7 Pois há três que dão testemunho [no céu: o Pai, a Palavra e o Espírito Santo; e estes três são um.

8 E três são os que testificam na terra]: o Espírito, a água e o sangue, e os três são unânimes num só propósito.

9 Se admitimos o testemunho dos homens, o testemunho de Deus é maior; ora, este é o testemunho de Deus, que ele dá acerca do seu Filho.

10 Aquele que crê no Filho de Deus tem, em si, o testemunho. Aquele que não dá crédito a Deus o faz mentiroso, porque não crê no testemunho que Deus dá acerca do seu Filho.

11 E o testemunho é este: que Deus nos deu a vida eterna; e esta vida está no seu Filho.

12 Aquele que tem o Filho tem a vida; aquele que não tem o Filho de Deus não tem a vida.

O poder da intercessão

13 Estas coisas vos escrevi, a fim de saberdes que tendes a vida eterna, a vós outros que credes em o nome do Filho de Deus.

14 E esta é a confiança que temos para com ele: que, se pedirmos alguma coisa segundo a sua vontade, ele nos ouve.

15 E, se sabemos que ele nos ouve quanto ao que lhe pedimos, estamos certos de que obtemos os pedidos que lhe temos feito.

6Este es el que vino mediante agua y sangre, Jesucristo; no solo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

7Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra:

8el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan.

9Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio de Dios: que Él ha dado testimonio acerca de su Hijo.

10El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, ha hecho a Dios mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado respecto a su Hijo.

11Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

El conocimiento de la vida eterna

13Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

14Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.

15Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho.

6Éste es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

7Porque tres son los que dan testimonio [en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

8Y tres son los que dan testimonio en la tierra]: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

9Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque éste es el testimonio que Dios ha presentado acerca de su Hijo.

10El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha presentado acerca de su Hijo.

11Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12El que tiene al Hijo, tiene la vida, el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

El conocimiento de la vida eterna

13Les he escrito estas cosas a ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.

14Y ésta es la confianza que tenemos en él: si pedimos algo según su voluntad, él nos oye.

15Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

6Are' wa' ri xpe ruc' ja' xukuje' ruc' quic', are' wa' ri Jesucrist. Man xuwi ta ruc' ja', xane xukuje' ruc' ri ja' xukuje' ruc' ri quic'. Are c'u ri Uxlabaxel cäk'alajisan wa'. Ri Uxlabaxel c'ut are ri kastzij.

7E oxib ri k'alajisanelab cho ri uwächulew:

8ri Uxlabaxel, ri ja' xukuje' ri quic'; e are' c'ut ri oxib junamatajinak qui wäch.

9Cakac'amowaj ri qui k'alajisanic ri winak, are c'u nim na u k'ij ri u k'alajisanic ri Dios. Are u k'alajisanic ri Dios wa', chi xuk'alajisaj jachin ri u C'ojol.

10Apachin ri cäcojon che ri u C'ojol ri Dios, ruc'am we k'alajisanic ri' pa ri ranima'. Apachin ri man cäcojon taj, u banom chi ri Dios are banal tzij, rumal rech chi man cojoninak ta che ri u tzij ri Dios aretak xuk'alajisaj ri u C'ojol.

11Are wa' ri k'alajisanic: chi ri Dios u yo'm junalic ka c'aslemal; are c'ut we c'aslemal ri' rumal ri u C'ojol.

12Apachin ri c'o ri C'ojolaxel ruc', c'o xukuje' we c'aslemal ri' ruc'; apachin c'ut ri man c'o ta ri u C'ojol ri Dios ruc', man c'o ta we c'aslemal ri' ruc'.

Ri Xuan quebupixbej ri cojonelab

13We jastak ri' e nu tz'ibam chiwe, rech quiwetamaj chi c'o junalic i c'aslemal, ri ix ix cojoninak che ri u bi' ri u C'ojol ri Dios.

14Are wa' ka cu'bisam wi ka c'u'x chrij ri Dios, chi we c'o ri cäkatz'onoj jas ri u beya'l ri u rayinic, cujutatabej.

15We c'u keta'm chi cujuto aretak cäkata' apachique jasach che, keta'm chi cuya' na jas ri xkata' che.

16 Se alguém vir a seu irmão cometer pecado não para morte, pedirá, e Deus lhe dará vida, aos que não pecam para morte. Há pecado para morte, e por esse não digo que rogue.

17 Toda injustiça é pecado, e há pecado não para morte.

18 Sabemos que todo aquele que é nascido de Deus não vive em pecado; antes, Aquele que nasceu de Deus o guarda, e o Maligno não lhe toca.
19 Sabemos que somos de Deus e que o mundo inteiro jaz no Maligno.

Cristo é verdadeiro Deus e deve ser adorado

20 Também sabemos que o Filho de Deus é vindo e nos tem dado entendimento para reconhecermos o verdadeiro; e estamos no verdadeiro, em seu Filho, Jesus Cristo. Este é o verdadeiro Deus e a vida eterna.

21 Filhinhos, guardai-vos dos ídolos.

16Si alguno ve a su hermano cometiendo un pecado que no lleva a la muerte, pedirá, y por él Dios dará vida a los que cometen pecado que no lleva a la muerte. Hay un pecado que lleva a la muerte; yo no digo que deba pedir por ese.
17Toda injusticia es pecado, y hay pecado que no lleva a la muerte.

Declaraciones finales

18Sabemos que todo el que ha nacido de Dios, no peca; sino que aquel que nació de Dios lo guarda y el maligno no lo toca.
19Sabemos que somos de Dios, y que todo el mundo yace bajo el poder del maligno.

20Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento a fin de que conozcamos al que es verdadero; y nosotros estamos en aquel que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna.

21Hijos, guardaos de los ídolos.

16Si alguno ve que su hermano está cometiendo un pecado, que no sea de muerte, debe pedir por él, y Dios le dará vida. Esto vale para los que cometen un pecado que no sea de muerte. Hay pecados de muerte, y yo no digo que se pida por ellos.
17Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.

18Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo protege, y el maligno no lo toca.
19Sabemos que somos de Dios, y que el mundo entero está bajo el maligno.

20Pero también sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el verdadero Dios, y la vida eterna.
21Hijitos, manténganse apartados de los ídolos. Amén.

16We c'o jun ri cäril ri rachalal chi cuban jun mac ri man re ta cämical, chubana' ch'awem puwi', cäya' c'u na u c'aslemal ri jun ri cuban jun mac man re ta cämical. C'o mac re cämical. Man quinbij ta c'ut chi cäban ch'awem ruc' Dios puwi' wa'.
17Ronojel ri man suc' taj, are mac wa'. C'o c'u mac ri man re ta cämical.

18Keta'm chi apachin ta ne ri e alc'ualam rumal ri Dios man quebin ta pa ri mac. Are ri u C'ojol ri Dios quechajinic, man quenak ta c'u rumal ri itzel.
19Keta'm chi ri uj, uj rech ri Dios. Ronojel c'u ri uwächulew c'o pa u k'ab ri itzel.

20Keta'm xukuje' chi ri u C'ojol ri Dios petinak, u yo'm c'ut ketamanic rech caketamaj u wäch ri kas Dios. Ka nuc'um c'u kib ruc' ri kas Dios, ri u bixic wa' che ri Jesucrist ri u C'ojol. Are wa' ri kas Dios xukuje' ri junalic c'aslemal.

21Lok'alaj tak walc'ual, mebiwokaj ri e diosib.

Segunda epístola de João

2 João 1

Prefácio e saudação

1 O presbítero à senhora eleita e aos seus filhos, a
quem eu amo na verdade e não somente eu, mas
também todos os que conhecem a verdade,

2 por causa da verdade que permanece em nós e
conosco estará para sempre,

3 a graça, a misericórdia e a paz, da parte de Deus
Pai e de Jesus Cristo, o Filho do Pai, serão conosco
em verdade e amor.

O amor fraternal

4 Fiquei sobremodo alegre em ter encontrado dentre
os teus filhos os que andam na verdade, de acordo
com o mandamento que recebemos da parte do Pai.

5 E agora, senhora, peço-te, não como se escrevesse
mandamento novo, senão o que tivemos desde o
princípio: que nos amemos uns aos outros.

6 E o amor é este: que andemos segundo os seus
mandamentos. Este mandamento, como ouvistes
desde o princípio, é que andeis nesse amor.

Os falsos ensinadores e como tratá-los

7 Porque muitos enganadores têm saído pelo mundo
fora, os quais não confessam Jesus Cristo vindo em
carne; assim é o enganador e o anticristo.

8 Acautelai-vos, para não perderdes aquilo que temos
realizado com esforço, mas para receberdes completo
galardão.

2 Juan

2 Juan 1

Saludo

1El anciano a la señora escogida y a sus hijos, a
quienes amo en verdad, y no solo yo, sino también
todos los que conocen la verdad,

2a causa de la verdad que permanece en nosotros y
que estará con nosotros para siempre:

3Gracia, misericordia y paz serán con nosotros, de
Dios Padre y de Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad
y amor.

Exhortaciones

4Mucho me alegré al encontrar algunos de tus hijos
andando en la verdad, tal como hemos recibido
mandamiento del Padre.

5Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un
nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde
el principio, que nos amemos unos a otros.

6Y este es el amor: que andemos conforme a sus
mandamientos. Este es el mandamiento tal como lo
habéis oído desde el principio, para que andéis en él.

7Pues muchos engañadores han salido al mundo que
no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Ese
es el engañador y el anticristo.

8Tened cuidado para que no perdáis lo que hemos
logrado, sino que recibáis abundante recompensa.

2 Juan

2 Juan 1

Salutación

1El anciano, a la señora elegida y a sus hijos, a
quienes amo en la verdad; y no sólo yo, sino también
todos los que han conocido la verdad,

2a causa de la verdad que permanece en nosotros, y
que estará para siempre con nosotros:

3Que la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre,
y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, sean con
ustedes en verdad y en amor.

Permanezcan en la doctrina de Cristo

4Gran regocijo me ha causado el hallar a algunos de
tus hijos andando en la verdad y conforme al
mandamiento que recibimos del Padre.

5Ahora, señora, te ruego que nos amemos unos a
otros. Pero no como si te escribiera un nuevo
mandamiento, sino el que hemos tenido desde el
principio.

6Éste es el amor: que andemos según sus
mandamientos. Y éste es el mandamiento: que
ustedes anden en amor, como desde el principio lo
han oído.

7Porque muchos engañadores han salido por el
mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha
venido en carne. Éstos son engañadores, son el
anticristo.

8Tengan cuidado de no perder el fruto de su trabajo,
a fin de que reciban el galardón completo.

Ucab Xuan

Ucab Xuan 1

Ri kastzij xukuje' ri lok'ok'ebal c'uxaj

1In wa' ri in ri'j tata', quintz'ibaj we wuj ri' che ri
chuchu' ri cha'om rumal ri Dios, e rachil ri ral, ri kas
quebenlok'ok'ej, man xuwi ta ri in, xane' xukuje'
conojel ri quetamam ri kastzij.

2Quixinlok'ok'ej ix rumal ri kastzij ri jekel pa ri
kanima', cäc'oji' c'u na kuc' amak'el chbe k'ij sak.

3Are ta ri Dios Tataxel xukuje' ri Ajaw Jesucrist ri u
C'ojol ri Tataxel, cuban tok'ob chiwe, quel u c'u'x
chiwe, xukuje' cuya' jamaril chixo'l, pa kastzij xukuje'
pa lok'ok'ebal c'uxaj.

4Sibalaj xinquicotic aretak xebenrik jujun chque ri
awal quebin pa ri kastzij, jas ri takanic ri ka c'amom
che ri Tataxel.

5Camic c'ut kachalal chuchu', quixinbochi'j chi
konojel chkalok'ok'ela' kib. Ri quintz'ibaj chawe man
are ta jun c'ac' takanic, xane' are ri takanic ri c'o ulok
kas pa ri u chapletajic.

6Are lok'ok'ebal c'uxaj wa', chi cäkabano jas ri
cäquibij ri u takanic ri Dios. Are takanic wa' ri i tom
ulok kas aretak xicoj ri utzalaj tak tzij, chi chixbin pa
ri lok'ok'ebal c'u'x.

Ri winak ri cäcaj quixquisubu

7E q'ui c'ut ri e benak cho ri uwächulew ri cäcaj
quixquisubu, cäquibij chi ri Jesucrist man c'o ta u
cuerp xpe cho ri uwächulew. Ri jun ri je cubij wa',
are subunel ri cuban u c'ulel che ri Crist.

8Chichajij ba' iwib, rech man cäsach ta u wäch ri i
chac, rech quic'am ri tojbal iwech tz'akat.

9 Todo aquele que ultrapassa a doutrina de Cristo e nela não permanece não tem Deus; o que permanece na doutrina, esse tem tanto o Pai como o Filho.

10 Se alguém vem ter convosco e não traz esta doutrina, não o recebais em casa, nem lhe deis as boas-vindas.

11 Porquanto aquele que lhe dá boas-vindas faz-se cúmplice das suas obras más.

Informações finais. Saudações

12 Ainda tinha muitas coisas que vos escrever; não quis fazê-lo com papel e tinta, pois espero ir ter convosco, e conversaremos de viva voz, para que a nossa alegria seja completa.

13 Os filhos da tua irmã eleita te saúdam.

9Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza tiene tanto al Padre como al Hijo.

10Si alguno viene a vosotros y no trae esta enseñanza, no lo recibáis en casa, ni lo saludéis,

11pues el que lo saluda participa en sus malas obras.

Despedida

12Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no quiero hacerlo con papel y tinta, sino que espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que vuestro gozo sea completo.

13Te saludan los hijos de tu hermana escogida.

9Cualquiera que se extravía, y que no persevera en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios, pero el que persevera en la enseñanza de Cristo sí tiene al Padre y al Hijo.

10Si alguno se les acerca, y no trae esta doctrina, no lo reciban en su casa, y ni siquiera le deseen que tenga paz.

11Porque quien le desea la paz participa en sus malas obras.

Espero ir a ustedes

12Tengo muchas otras cosas que escribirles, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a verlos y hablarles cara a cara, para que nuestro gozo sea completo.

13Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan. Amén.

9E apachin tak winak ri käquiya' u wi' ri u tijonic ri Crist, ri man quejeki' ta chupam, man c'o ta ri Dios ri' pa ri canima'. Apachin c'u ri käjeki' pa ri u tijonic ri Crist, are ri' c'o ri Tataxel xukuje' ri C'ojolaxel ruc'.

10We c'o jun copan che i solixic, ri man ruc'am ta we tijonic ri', miwoquisaj pa ja, miya' rutzil u wäch.

11Apachin cuya' rutzil u wäch, cuban re ri e itzelalaj tak u chac.

Q'uisbal tak tzij

12E c'o q'ui jastak ri xinwaj xintz'ibaj ta bic chiwe, man xinwaj taj xinban ruc' wuj xukuje' ruc' tz'ibabal. Quineye'm c'ut chi quinbe na iwuc' rech käkatzijobej na kib, jeri' cätz'akat ri ka quicotemal.

13Ri e ral ri awachalal chuchu' ri cha'om käquiya' rutzil a wäch.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Terceira epístola de João

3 João 1

Prefácio e saudação

1 O presbítero ao amado Gaio, a quem eu amo na verdade.

2 Amado, acima de tudo, faço votos por tua prosperidade e saúde, assim como é próspera a tua alma.

3 Pois fiquei sobremodo alegre pela vinda de irmãos e pelo seu testemunho da tua verdade, como tu andas na verdade.

4 Não tenho maior alegria do que esta, a de ouvir que meus filhos andam na verdade.

O bom exemplo de Gaio

5 Amado, procedes fielmente naquilo que praticas para com os irmãos, e isto fazes mesmo quando são estrangeiros,

6 os quais, perante a igreja, deram testemunho do teu amor. Bem farás encaminhando-os em sua jornada por modo digno de Deus;

7 pois por causa do Nome foi que saíram, nada recebendo dos gentios.

8 Portanto, devemos acolher esses irmãos, para nos tornarmos cooperadores da verdade.

Diótrefes, o ambicioso. Demétrio, fiel cristão

9 Escrevi alguma coisa à igreja; mas Diótrefes, que gosta de exercer a primazia entre eles, não nos dá acolhida.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

3 Juan

3 Juan 1

Saludo

1El anciano al amado Gayo, a quien yo amo en verdad.

El buen testimonio de Gayo

2Amado, ruego que seas prosperado en todo así como prospera tu alma, y que tengas buena salud.

3Pues me alegré mucho cuando algunos hermanos vinieron y dieron testimonio de tu verdad, esto es, de cómo andas en la verdad.

4No tengo mayor gozo que este: oír que mis hijos andan en la verdad.

5Amado, estás obrando fielmente en lo que haces por los hermanos, y sobre todo cuando se trata de extraños;

6pues ellos dan testimonio de tu amor ante la iglesia. Harás bien en ayudarles a proseguir su viaje de una manera digna de Dios.

7Pues ellos salieron por amor al Nombre, no aceptando nada de los gentiles.

8Por tanto, debemos acoger a tales hombres, para que seamos colaboradores en pro de la verdad.

El mal testimonio de Diótrefes

9Escribí algo a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta ser el primero entre ellos, no acepta lo que decimos.

REINA VALERA 2010

3 Juan

3 Juan 1

Saludo

1El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad.

2Amado, deseo que seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera.

3Pues yo me regocijé mucho cuando los hermanos vinieron y dieron testimonio de tu fidelidad, y de cómo andas en la verdad.

4No tengo mayor gozo que oír que mis hijos andan en la verdad.

Elogio de la hospitalidad de Gayo

5Amado, procedes fielmente cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos,

6los cuales han dado testimonio de tu amor, ante la iglesia. Bien harás en encaminarlos para que continúen su viaje, como lo merece su servicio a Dios.

7Porque por amor al Nombre ellos se pusieron en camino, sin aceptar nada de los paganos.

8Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que seamos colaboradores con la verdad.

La oposición de Diótrefes

9Yo le he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, a quien le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe.

K'ICHE'

Urox Xuan

Urox Xuan 1

Ri Xuan Cuya' u K'ij Ri Gay

1In wa' in ri'j tata', quintz'ibaj we wuj ri' che ri lok'alaj wachil Gay, ri kas quinlok'ok'ej.

2Lok'alaj wachalal, quintz'onoj che ri Dios chi kas ta utz chatel na pa ronojel ri cabano, xukuje' quinrayij chi catriktajic chi utz a wäch, je jas ri a c'aslibal utz c'o ruc' ri Dios.

3Sibalaj xinquicotic aretak xepe ri kachalal, xquibij c'u chwe jas ri xquil chrij ri a c'aslemal, chi cätbin jic pa ri kastzij.

4Sibalaj quinquicotic aretak quinto chi ri e walc'ual e jekel pa ri kastzij. Man c'o ta chi jun nu quicotemal chuwäch wa'.

5Lok'alaj wachalal, jicalaj chac cätajin cabano aretak quebapatanij ri e kachalal, xukuje' kas c'u are' na caban chque ri kachalal ri man e a winakil taj.

6Ri e are' xquibij chque ri e re ri comon cojonelab jas ri xquilo, chi ri at c'o lok'ok'ebal a c'u'x. We c'u quebato' che ri qui be jas ri cäkaj chuwäch ri Dios, utz cabano.

7Ri e are' pa ri u bi' ri Jesucrist e benak. Man c'o ta c'u jas xquic'am chque ri man e cojonelab taj.

8Chekac'amowaj ba ri cojonelab ri jewa' cäquibano chujoc il chque je c'u ri' quekato' che u tzijoxic ri kastzij.

Ri itzelalaj u no'j ri Diotrepes

9Xintz'ibaj bic chque ri e rech ri comon cojonelab. Are c'u ri Diotrepes, ri cäraj cux nim u k'ij chquixo'l, man cujuc'amowaj taj.

10 Por isso, se eu for aí, far-lhe-ei lembradas as obras que ele pratica, proferindo contra nós palavras maliciosas. E, não satisfeito com estas coisas, nem ele mesmo acolhe os irmãos, como impede os que querem recebê-los e os expulsa da igreja.

11 Amado, não imites o que é mau, senão o que é bom. Aquele que pratica o bem procede de Deus; aquele que pratica o mal jamais viu a Deus.

12 Quanto a Demétrio, todos lhe dão testemunho, até a própria verdade, e nós também damos testemunho; e sabes que o nosso testemunho é verdadeiro.

Informações finais. Saudações

13 Muitas coisas tinha que te escrever; todavia, não quis fazê-lo com tinta e pena,

14 pois, em breve, espero ver-te. Então, conversaremos de viva voz.

15 A paz seja contigo. Os amigos te saúdam. Saúda os amigos, nome por nome.

10Por esta razón, si voy, llamaré la atención a las obras que hace, acusándonos injustamente con palabras maliciosas; y no satisfecho con esto, él mismo no recibe a los hermanos, se lo prohíbe a los que quieren hacerlo y los expulsa de la iglesia.

Elogio de Demetrio

11Amado, no imites lo malo sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; el que hace lo malo no ha visto a Dios.

12Demetrio tiene buen testimonio de parte de todos y de parte de la verdad misma; también nosotros damos testimonio y tú sabes que nuestro testimonio es verdadero.

Despedida

13Tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con pluma y tinta,

14pues espero verte en breve y hablaremos cara a cara.

15 La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda a los amigos, a cada uno por nombre.

10Por esta causa, cuando yo vaya, haré mención de lo que hace, pues anda hablando mal de nosotros. Y no contento con esto, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos les prohíbe hacerlo y los expulsa de la iglesia.

Buen testimonio acerca de Demetrio

11Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios, pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios.

12Todos dan buen testimonio de Demetrio, incluso la verdad misma. También nosotros damos ese testimonio, y ustedes saben que nuestro testimonio es verdadero.

Saludos finales

13Yo tenía muchas otras cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma,

14pues espero verte pronto y hablaremos cara a cara.

15Que la paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular.

10Rumal ri', we quinbe iwuc', quinnataj na che ronojel ri cätajin cubano, xak cuban tzij chkij xukuje' cubij tak tzij re etzelal chke. Man xuwi ta c'u wa', man quebuc'ulaj ta ri achalaxelab ri quebopanic, jachin tak c'ut ri cäcaj quebequic'ulaj cubij chque chi man takal ta u banic cumal, queresaj c'u bic chquixo'l ri comon cojonelab.

11Lok'alaj wachalal, maban ba awe ri etzelal, xane' chbana' ri utzilal. Apachin ri cuban utzilal, are ri' rech ri Dios. Apachin c'u ri cuban etzelal, man rilom ta u wäch ri Dios ri'.

Ri utzalaj u no'j ri Demetr

12Ronojel utz u tzijol ri Demetr xukuje' ne ri kastzij, cumal ri cätajin cubano. Xukuje' ri uj cäkak'alajisaj jas ri kilom, chi utz ri cubano. Ri at aweta'm chi ri cäkabij are kastzij.

Q'uisbal tak tzij

13E c'o q'ui jastak ri xinwaj xebentz'ibaj ta bic chawe. Man xinwaj ta c'ut xebentz'ibaj bic chawe ruc' tinta xukuje' ruc' tz'ibabal.

14Cu'l c'u nu c'u'x chi quinwil na a wäch chanim, cäkatzijobej c'u na kib chwinakil.

15Chc'ol jamaril awuc'. Ri e awachil cäquiya' rutzil a wäch. Chaya' rutzil qui wäch ri kachil chquijujunal pa tak ri qui bi'.

ALMEIDA REVISTA E ATUALIZADA

Epístola de Judas

Judas 1

Prefácio e saudação

1 Judas, servo de Jesus Cristo e irmão de Tiago, aos chamados, amados em Deus Pai e guardados em Jesus Cristo,

2 a misericórdia, a paz e o amor vos sejam multiplicados.

É dever cristão pelejar pela fé

3 Amados, quando empregava toda a diligência em escrever-vos acerca da nossa comum salvação, foi que me senti obrigado a corresponder-me convosco, exortando-vos a batalhardes, diligentemente, pela fé que uma vez por todas foi entregue aos santos.
4 Pois certos indivíduos se introduziram com dissimulação, os quais, desde muito, foram antecipadamente pronunciados para esta condenação, homens ímpios, que transformam em libertinagem a graça de nosso Deus e negam o nosso único Soberano e SENHOR, Jesus Cristo.

Exemplos da punição dos ímpios

5 Quero, pois, lembrar-vos, embora já estejais cientes de tudo uma vez por todas, que o SENHOR, tendo libertado um povo, tirando-o da terra do Egito, destruiu, depois, os que não creram;
6 e a anjos, os que não guardaram o seu estado original, mas abandonaram o seu próprio domicílio, ele tem guardado sob trevas, em algemas eternas, para o juízo do grande Dia;
7 como Sodoma, e Gomorra, e as cidades circunvizinhas, que, havendo-se entregado à prostituição como aqueles, seguindo após outra

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS

Judas

Judas 1

Saludo

1Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo, a los llamados, amados en Dios Padre y guardados para Jesucristo:

2Misericordia, paz y amor os sean multiplicados.

Motivo de la carta

3Amados, por el gran empeño que tenía en escribiros acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos.

4Pues algunos hombres se han infiltrado encubiertamente, los cuales desde mucho antes estaban marcados para esta condenación, impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje, y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo.

Advertencias de la historia para los impíos

5Ahora quiero recordaros, aunque ya definitivamente lo sepáis todo, que el Señor, habiendo salvado al pueblo de la tierra de Egipto, destruyó después a los que no creyeron.
6Y a los ángeles que no conservaron su señorío original, sino que abandonaron su morada legítima, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas para el juicio del gran día.
7Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades circunvecinas, a semejanza de aquellos, puesto que ellas se corrompieron y siguieron carne extraña, son

REINA VALERA 2010

Judas

Judas 1

Saludo

1Yo, Judas, que soy siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo, saludo a los llamados, amados por Dios Padre y resguardados por Jesucristo.

2Que la misericordia, la paz y el amor abunden en ustedes.

Falsas doctrinas y falsos maestros
(2 P 2.1-17)

3Amados hermanos, yo he tenido un gran deseo de escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, pero ahora me encuentro en la necesidad de escribirles para rogarles que luchen ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos,

4pues por medio de engaños se han infiltrado entre ustedes algunos malvados. Éstos, que desde antes habían sido destinados a la condenación, convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan a Jesucristo, nuestro único Soberano y Señor.

5Aunque ustedes ya lo saben, quiero recordarles que cuando el Señor salvó al pueblo y lo sacó de Egipto, destruyó a los que no creyeron.

6Incluso a los ángeles que no cuidaron su dignidad, sino que abandonaron su propia mansión, los ha retenido para siempre en prisiones oscuras, para el juicio del gran día.

7También Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, que lo mismo que aquéllos practicaron la inmoralidad sexual y los vicios contra la naturaleza,

K'ICHE'

Ri Juds

Ri Juds 1

Ri Juds cuya' rutzil qui wäch ri e siq'uim rumal ri Dios

1In Juds, lok'om pataninel re ri Jesucrist, rachalal ri Santiag, quintz'ibaj we wuj ri' chque ri e siq'uim xukuje' e lok'ok'em rumal ri Dios Tataxel, xukuje' e c'olom rumal ri Jesucrist.
2Elebal c'uxaj, jamaril, xukuje' lok'ok'ebal c'uxaj cheq'uiyir ta iwuc'.

Ri cäquitzijoj ri man kastzij taj

3Lok'alaj tak wachalal, sibalaj xinwaj xintz'ibaj ta chiwe chrij ri kacoltajem junam iwuc'. Camic c'ut rajawaxic quintz'ibaj bic chiwe che i pixbexic chi kas quitij i chuk'ab che u bixic chi kastzij ri cojonic ri xa jumul yo'm chque ri tastalic tak winak.
4E c'o jujun winak ri e oquinak chixo'l chi c'uyal. E are wa' ri e bim ulok ojer rumal ri Tz'ibatalic, chi cäc'äjisax na qui wäch, man cäquiya' ta u k'ij ri Dios, xak cäquicoj ri u tok'ob ri Dios che u banic ronojel itzel rayinic, ri cäquic'u' ri Dios ri xa jun Kajchak'e xukuje' ri Kajaw Jesucrist.

5Quinwaj quinnataj chiwe, pune' iweta'm chi wa' ronojel, chi ri Ajawaxel aretak e u colom chi ri winak re ri u tinimit pa qui k'ab ri aj Ejipt, c'äte ri' xusach qui wäch ri man xecojon taj.
6Xukuje' ri e tako'nib aj caj ri xquiya' can ri takanic ri yo'm pa qui k'ab nabe, ri xquiya' can ri qui c'olbal ri e c'o wi, ri Dios e u c'olom cuc' junalic tak ximibal pa k'ekumal c'ä pa ri k'atoj tzij re ri nimalaj k'ij.
7Je jas ri Sodom xukuje' Gomor xukuje' ri tinimit ri e sutininak quij, xquiban que jas ri xquiban ri e tako'nib aj caj ri man xeniman taj. Xquiban macunic

carne, são postas para exemplo do fogo eterno, sofrendo punição.

8 Ora, estes, da mesma sorte, quais sonhadores alucinados, não só contaminam a carne, como também rejeitam governo e difamam autoridades superiores.

9 Contudo, o arcanjo Miguel, quando contendia com o diabo e disputava a respeito do corpo de Moisés, não se atreveu a proferir juízo infamatório contra ele; pelo contrário, disse: O SENHOR te repreenda!

10 Estes, porém, quanto a tudo o que não entendem, difamam; e, quanto a tudo o que compreendem por instinto natural, como brutos sem razão, até nessas coisas se corrompem.

11 Ai deles! Porque prosseguiram pelo caminho de Caim, e, movidos de ganância, se precipitaram no erro de Balaão, e pereceram na revolta de Corá.

12 Estes homens são como rochas submersas, em vossas festas de fraternidade, banqueteando-se juntos sem qualquer recato, pastores que a si mesmos se apascentam; nuvens sem água impelidas pelos ventos; árvores em plena estação dos frutos, destes desprovidas, duplamente mortas, desarraigadas;

13 ondas bravias do mar, que espumam as suas próprias sujidades; estrelas errantes, para as quais tem sido guardada a negridão das trevas, para sempre.

exhibidas como ejemplo al sufrir el castigo del fuego eterno.

8No obstante, de la misma manera también estos hombres, soñando, mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las majestades angélicas.

9Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo y disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

10Mas estos blasfeman las cosas que no entienden, y las cosas que como animales irracionales conocen por instinto, por estas cosas son ellos destruidos.

11¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y por lucro se lanzaron al error de Balaam, y perecieron en la rebelión de Coré.

12Estos son escollos ocultos en vuestros ágapes, cuando banquetean con vosotros sin temor, apacentándose a sí mismos; son nubes sin agua llevadas por los vientos, árboles de otoño sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

13son olas furiosas del mar, que arrojan como espuma su propia vergüenza; estrellas errantes para quienes la oscuridad de las tinieblas ha sido reservada para siempre.

fueron puestas como ejemplo y sufrieron el castigo del fuego eterno.

8Así mismo, también estos hombres, en sus sueños, contaminan su cuerpo, rechazan la autoridad y blasfeman de los poderes superiores.

9Pero ni siquiera el arcángel Miguel, cuando luchaba con el diablo y le disputaba el cuerpo de Moisés, se atrevió a proferir contra él juicio de maldición, sino que le dijo: «Que el Señor te reprenda.»

10Pero éstos blasfeman de las cosas que no conocen; y en las que por instinto conocen se corrompen como animales irracionales.

11¡Lástima de ellos!, porque han seguido el camino de Caín. Por amor al dinero cayeron en el error de Balaam y murieron en la rebelión de Coré.

12Éstos empañan los ágapes que ustedes celebran, pues sin vergüenza alguna comen pensando sólo en sí mismos. Son nubes sin agua, que el viento arrastra de un lado a otro; árboles otoñales que no dan fruto; carentes de raíces, se han secado y vuelto a secar.

13Son indómitas olas del mar, cuya espuma es su propia vergüenza; estrellas errantes, cuyo eterno destino serán las más densas tinieblas.

cuc' ixokib achijab, xukuje' xec'am bic cumal itzel tak rayinic ri man ya'tal ta u banic. Xecoj che c'ambal no'j chi c'o c'äjisabal qui wäch pa ri junalic k'ak'.

8Junam xukuje' we ichic'anelab ri' cäquitz'iloj ri qui cuerp, man nim ta cäquil wi ri ajawinic, quequiyok' ri c'o qui takanic ri aj chicaj.

9Ri Miquel, ri c'amal qui be ri tako'nib, aretak xch'ojin ruc' ri itzel xukuje' xquichomala' rij ri u cuerp ri Moises, xuxe'j rib che u yaquic mac chrij ri itzel ruc' c'axalaj tak tzij, xane xubij: “Ri Ajawaxel chatyajowok.”

10E are c'u wa' cäquiyok' ronojel ri man cäquich'ob ta u wäch; ronojel c'ut ri cäquich'ob pa quech wi jacha' ri awaj ri man c'o ta qui no'j, chupam wa' cäsach wi qui wäch.

Ri Cain, ri Balaam, ri Core

11¡C'ax que! rumal rech chi pa ri u be ri Cain e benak wi. E sachinak. Rumal ri u rayixic puak xquiban que jas ri sachinakil ri Balaam. Cäsach c'u qui wäch jas ri Core', ri xuc'ulelaj ri takanic, man xunimaj taj.

12E xok'olil c'u wa' pa tak ri i wa'im re lok'ok'ebal c'uxaj, quebulan c'u iwuc' pa ri i wa'im ri quibano, man ruc' ta xe'n ib cäquitzuk quib; e chaki'j tak sutz', ri quec'am bic cumal ri quiakik'; e che' ri e pulpubinak man c'o ta qui wächinic, camul e cäminak, e bokom apanok;

13ri e are' e je ta ne ri u k'et ri u wi' ri plo, quepuluw pa ri caquibano pa ri q'uixbalil. E je ta ne ch'imil ri qui sachom qui be. Ri u k'ekal ri tzatzalaj k'ekumal chque ri e are' ya'tal wi, rech quec'oji' chupam amak'el chbe k'ij sak.

Jas xubij ri Enoc

14 Quanto a estes foi que também profetizou Enoque, o sétimo depois de Adão, dizendo: Eis que veio o SENHOR entre suas santas miríades,

15 para exercer juízo contra todos e para fazer convictos todos os ímpios, acerca de todas as obras ímpias que impiamente praticaram e acerca de todas as palavras insolentes que ímpios pecadores proferiram contra ele.

16 Os tais são murmuradores, são descontentes, andando segundo as suas paixões. A sua boca vive propalando grandes arrogâncias; são aduladores dos outros, por motivos interesseiros.

A profecia apostólica. Exortações

17 Vós, porém, amados, lembrai-vos das palavras anteriormente proferidas pelos apóstolos de nosso SENHOR Jesus Cristo,

18 os quais vos diziam: No último tempo, haverá escarnecedores, andando segundo as suas ímpias paixões.

19 São estes os que promovem divisões, sensuais, que não têm o Espírito.

20 Vós, porém, amados, edificando-vos na vossa fé santíssima, orando no Espírito Santo,

21 guardai-vos no amor de Deus, esperando a misericórdia de nosso SENHOR Jesus Cristo, para a vida eterna.

22 E compadecei-vos de alguns que estão na dúvida;

14De estos también profetizó Enoc, en la séptima generación desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor vino con muchos millares de sus santos,

15para ejecutar juicio sobre todos, y para condenar a todos los impíos de todas sus obras de impiedad, que han hecho impíamente, y de todas las cosas ofensivas que pecadores impíos dijeron contra Él.

16Estos son murmuradores, quejumbrosos, que andan tras sus propias pasiones; hablan con arrogancia, adulando a la gente para obtener beneficio.

Exhortaciones apostólicas a los fieles

17Pero vosotros, amados, acordaos de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo,

18quienes os decían: En los últimos tiempos habrá burladores que irán tras sus propias pasiones impías.

19Estos son los que causan divisiones; individuos mundanos que no tienen el Espíritu.

20Pero vosotros, amados, edificándoos en vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,

21conservaos en el amor de Dios, esperando ansiosamente la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

22Y tened misericordia de algunos que dudan;

14Acerca de ellos profetizó también Enoc, el séptimo en orden a partir de Adán, y dijo: «¡Miren! El Señor viene con sus miríadas de santos.

15Viene para juzgar a todos, y condenará a todos los impíos por todas las malas obras que en su impiedad han cometido, y por todas las insolencias que los pecadores e impíos han lanzado contra él.»

16Éstos critican y se quejan de todo, y sólo buscan satisfacer sus propios deseos. Son arrogantes al hablar, aunque también lisonjean a los otros para sacar provecho.

Amonestaciones y exhortaciones

17Pero ustedes, amados hermanos, recuerden lo que antes les comunicaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.

18Ellos les advirtieron: «En los últimos días habrá gente blasfema, que vivirá de acuerdo con sus bajos deseos.»

19Son éstos los que causan divisiones, pues son carnales y no tienen al Espíritu.

20Pero ustedes, amados hermanos, sigan edificándose sobre la base de su santísima fe, oren en el Espíritu Santo,

21manténganse en el amor de Dios, mientras esperan la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

22Sean comprensivos con los que dudan.

14Ri Enoc, are ri uwak rija'lil can ri Adan, xuk'axej chque ri winak ri u tzij ri Dios chquij we winak ri', xubij: “Chiwilampe' ri Ajawaxel petinak e rachilam q'ui mil tastalic tak winak ri e rech,

15cuk'at na tzij paquiwi' conojel, cuk'alajisaj na ronojel ri itzelalaj tak qui chac ri man cäquiya' ta u k'ij ri Dios, ri xquibano rumal rech chi man xeniman ta che ri Dios, xukuje' cuk'alajisaj na ri c'axalaj tak tzij ri xquibij ri ajmaquib chrij ri Dios rumal rech chi man cäquiya' ta u k'ij.”

16E are tak wa' ri xak quech'ach'atic, queyok'onic, xuwi cäquilij u banic ri itzel tak qui rayinic, cäquitzijoj nimak tak tzij, xukuje' cäquibij utzalaj tak tzij chque ri winak xa rumal rech chi c'o cäcaj chque.

Quepixbex ri cojonelab

17Ri ix c'ut, lok'alaj tak wachalal, chenataj ba' chiwe ri tzij ri e bim can rumal ri e takomxenlab re ri Kajaw Jesucrist,

18jas ri xquibij can chiwe: “Pa ri q'uisbal tak k'ij quec'oji' na winak ri xak cäquetz'bej qui wäch niq'uiaj chic, ri xuwi cäquilij u banic ri itzel tak qui rayinic, man cäquiya' ta c'u u k'ij ri Dios.”

19E are wa' ri quequitas winak chquij niq'uiaj chic, cäc'am ri itzel tak qui rayibal e je ta ne awaj, man c'o ta ri Uxlabaxel cuc'.

20Ri ix c'ut, lok'alaj tak wachalal, co chixtac'al pa ri tastalicalaj i cojonic. Chibana' ch'awem ruc' Dios rumal ri Ruxlabal ri Dios.

21Chichajij iwib pa ri lok'ok'ebal u c'u'x ri Dios. Chiweyej na ri k'ij aretak ri Kajaw Jesucrist ruc'am ulok ri lok'ok'ebal c'u'x chke, xukuje' ri junalic c'aslemal ri u bim chke.

22Chel i c'u'x chque ri xak cuban quieb qui c'u'x.

[23] salvai-os, arrebatando-os do fogo; quanto a outros, sede também compassivos em temor, detestando até a roupa contaminada pela carne.

A doxologia

[24] Ora, àquele que é poderoso para vos guardar de tropeços e para vos apresentar com exultação, imaculados diante da sua glória,

[25] ao único Deus, nosso Salvador, mediante Jesus Cristo, SENHOR nosso, glória, majestade, império e soberania, antes de todas as eras, e agora, e por todos os séculos. Amém!

[23]a otros, salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por la carne.

Bendición

[24]Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría,

[25]al único Dios nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea gloria, majestad, dominio y autoridad, antes de todo tiempo, y ahora y por todos los siglos. Amén.

[23]A otros, arrebátenlos del fuego y pónganlos a salvo; y a otros más, ténganles compasión, pero ¡cuidado!, desechen aun la ropa que su cuerpo haya contaminado.

Doxología

[24]Y a aquel que es poderoso para cuidar de que no caigan, y presentarlos intachables delante de su gloria con gran alegría,

[25]al único Dios, nuestro Salvador por medio de Jesucristo, sean dadas la gloria y la majestad, y el dominio y el poder, desde antes de todos los siglos y siempre. Amén.

[23]Chebito', chebiwesaj pa ri k'ak'. Niq'uiaj chic chel i c'u'x chque. Chichajij c'u iwib, chiwetzelaj u wäch ri catz'iak ri qui tz'ilom rumal ri u banic tz'ilol rumal ri itzel tak qui rayinic ri tz'ilom rumal ri uwächulew.

Ri Juds cunimarisaj u k'ij ri Dios

[24]Ri Dios ri c'o ronojel u cuinem che i chajixic rech man quixtzak taj, jeri' man ix tz'ajtajinak taj aretak quixutac'aba' chuwäch ri u juluwem ruc' nimalaj quicotemal.

[25]Ri Dios ri xa jun, ri c'o retamanic, are ka Colonel rumal ri Kajaw Jesucrist, chyok ta juluwem che ri are', chnimarisax ta u k'ij, che ri are' ya'tal wi ri cuinem xukuje' takanic, are c'ä majok ri k'ij junab, are camic, are amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok.

Apocalipse de João

Apocalipse 1

O título, o autor e o assunto do livro

1 Revelação de Jesus Cristo, que Deus lhe deu para mostrar aos seus servos as coisas que em breve devem acontecer e que ele, enviando por intermédio do seu anjo, notificou ao seu servo João,

2 o qual atestou a palavra de Deus e o testemunho de Jesus Cristo, quanto a tudo o que viu.

3 Bem-aventurados aqueles que lêem e aqueles que ouvem as palavras da profecia e guardam as coisas nela escritas, pois o tempo está próximo.

Dedicatória às sete igrejas da Ásia

4 João, às sete igrejas que se encontram na Ásia, graça e paz a vós outros, da parte daquele que é, que era e que há de vir, da parte dos sete Espíritos que se acham diante do seu trono

5 e da parte de Jesus Cristo, a Fiel Testemunha, o Primogênito dos mortos e o Soberano dos reis da terra. Àquele que nos ama, e, pelo seu sangue, nos libertou dos nossos pecados,

6 e nos constituiu reino, sacerdotes para o seu Deus e Pai, a ele a glória e o domínio pelos séculos dos séculos. Amém!

7 Eis que vem com as nuvens, e todo olho o verá, até quantos o traspassaram. E todas as tribos da terra se lamentarão sobre ele. Certamente. Amém!

Apocalípsis

Apocalípsis 1

La revelación de Jesucristo

1La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

2el cual dio testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todo lo que vio.

3Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

Saludo a las siete iglesias

4Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz, de aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono,

5y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libertó de nuestros pecados con su sangre,

6e hizo de nosotros un reino y sacerdotes para su Dios y Padre, a Él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

7He aquí, viene con las nubes y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por Él; sí. Amén.

Apocalipsis

Apocalipsis 1

La revelación de Jesucristo

1Esta revelación Dios se la dio a Jesucristo para que mostrara a sus siervos lo que pronto tiene que suceder. Jesucristo envió a su ángel y se la dio a conocer a su siervo Juan,

2y éste da fe de todo lo que ha visto, y de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo.

3Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y observan lo que en ella está escrito, porque el tiempo está cerca.

Saludos a las siete iglesias

4Yo, Juan, me dirijo a las siete iglesias que están en Asia. Que la gracia y la paz estén con ustedes, de parte del que es, el que era, y el que ha de venir, y de los siete espíritus que están ante su trono,

5y de Jesucristo, el testigo fiel, primogénito de entre los muertos y soberano de los reyes de la tierra. Él nos amó; con su sangre nos lavó de nuestros pecados,

6y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre. Por eso, a él sea dada la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

7¡Miren! ¡Ya viene en las nubes! Y todos lo verán, aun los que lo traspasaron; y todas las naciones de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Ri K'alajisanic

Ri K'alajisanic 1

Ri k'alajisanic rumal ri Jesucrist

1Are' wa' ri k'alajisanic re ri Jesucrist ri xuya' ri Dios che, rech cuk'alajisaj chquiwäch ri e pataninel tak rech ri xacol man quec'ulmatajok. Ri Jesucrist xutak c'u ri u tako'n aj caj che u ya'ic u k'alajisaxic che ri Xuan ri pataninel rech.

2Ri xk'alajisan ri u tzij ri Dios, xukuje' xuk'alajisaj ri Jesucrist, xukuje' conojel ri jastak ri e rilom.

3Utz re ri cusiq'uij xukuje' utz que ri cäquitatabej ri u siq'uibalil we tzijol ri' ri c'amom che ri Dios, xukuje' cäquinimaj ri tz'ibatal cho we wuj ri', canakajin chi c'ut ri k'ijol.

Ri Xuan cätz'ibam chque ri wukub comon cojonelab

4In Xuan quintz'ibaj chque ri wukub comon cojonelab ri e c'o pa Asiy. Chic'ama' ri tok'ob xukuje' ri jamaril che ri ri c'olic, ri c'o ulok, ri cäpe na, xukuje' chque ri wukub uxlabal ri e c'o chuwäch ri u tem re ajawibal,

5xukuje' che ri Jesucrist ri jicalaj k'alajisanel, ri xc'astaj nabe chquixo'l ri cäminakib, c'o u takanic paquiwi' ri ajawinelab e aj uwächulew. Ri Crist cujulok'ok'ej uj resam c'ut pa qui k'ab ri e ka mac rumal ri u quiq'uel,

6u banom c'u chke uj chi uj uxinak jun ajawibal; xukuje' u banom chke chi uj uxinak cojol tabal tok'ob chuwäch ri u Dios xukuje' ri Tataxel. ¡Are ba ri juluwem xukuje' ri cuinem chebux rech amak'el chbe k'ij sak! Je chbanok.

7Chiwilampe', cäpe ri Crist pa ri sutz'. Conojel cäquil na, xukuje' ne ri xejulupenic, conojel c'u tak ri amak

8 Eu sou o Alfa e Ômega, diz o SENHOR Deus, aquele que é, que era e que há de vir, o Todo-Poderoso.

A visão de Jesus glorificado

9 Eu, João, irmão vosso e companheiro na tribulação, no reino e na perseverança, em Jesus, achei-me na ilha chamada Patmos, por causa da palavra de Deus e do testemunho de Jesus.

10 Achei-me em espírito, no dia do SENHOR, e ouvi, por detrás de mim, grande voz, como de trombeta,

11 dizendo: O que vês escreve em livro e manda às sete igrejas: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadélfia e Laodicéia.

12 Voltei-me para ver quem falava comigo e, voltado, vi sete candeeiros de ouro

13 e, no meio dos candeeiros, um semelhante a filho de homem, com vestes talares e cingido, à altura do peito, com uma cinta de ouro.

14 A sua cabeça e cabelos eram brancos como alva lã, como neve; os olhos, como chama de fogo;

15 os pés, semelhantes ao bronze polido, como que refinado numa fornalha; a voz, como voz de muitas águas.

8 Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios— el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Visión de Cristo

9Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos, a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

10Estaba yo en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como sonido de trompeta,

11que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

12Y me volví para ver de quién era la voz que hablaba conmigo. Y al volverme, vi siete candelabros de oro;
13y en medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro.
14Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la blanca lana, como la nieve; sus ojos eran como llama de fuego;
15sus pies semejantes al bronce bruñido cuando se le ha hecho refulgir en el horno, y su voz como el ruido de muchas aguas.

8Dios el Señor dice: «Yo soy el Alfa y la Omega, [el principio y el fin,] el que es, el que era, y el que ha de venir. Soy el Todopoderoso.»

Una visión del Hijo del Hombre

9Yo, Juan, soy hermano de ustedes y participo con ustedes en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo. Por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo estaba yo en la isla de Patmos.

10En el día del Señor quedé bajo el poder del Espíritu, y detrás de mí oí una fuerte voz, parecida al sonido de una trompeta,

11que decía: «Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a estas siete iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.»

12Yo volví la mirada para ver de quién era la voz que hablaba conmigo, y al volverme vi siete candeleros de oro;
13en medio de los siete candeleros vi a alguien, semejante al Hijo del Hombre, que vestía un ropaje que le llegaba hasta los pies, y que llevaba un cinto de oro a la altura del pecho.
14Su cabeza y sus cabellos eran blancos como lana. Parecían de nieve.Sus ojos chispeaban como una llama de fuego.
15Sus pies eran semejantes al bronce pulido, y brillaban como en un horno; su voz resonaba como el estruendo de un poderoso caudal de agua;

aj uwächulew cäcok'ej c'u na u wäch. Je ta ba', je chbanok.

8"In ri' ri nabe xukuje' ri q'uisbal," cächa ri Ajawaxel ri Dios, ri c'olic, ri c'o ulok ojer, ri cäpe c'u na, ri c'o ronojel u cuinem.

Ri xc'utwächin chuwäch ri Xuan

9In, ri Xuan, ri iwachalal. Nu c'amom wech iwuc', pa c'axc'olil, xukuje' pa ri ajawibal, xukuje' pa ri chuk'ab ri cuya' ri Jesus rech quink'i' ri c'ax. In c'o pa jun ch'akap ulew Patmos u bi' ri c'o pa u niq'uiajil ri plo. In yo'm can chila' rumal rech chi nu tzijom ri u tzij ri Dios, xukuje' ri u k'alajisaxic ri Jesus.

10Xc'ulmataj c'ut chi pa ri k'ij re ri Ajawaxel, in c'o pa ri Uxlabaxel. Xinta' c'u jun nimalaj ch'abal chwij je ta ne ri rok'ebal jun trompet,
11ri xubij chwe: "Ri cawilo chatz'ibaj pa jun wuj, chataka' c'u bic chque ri wukub comon cojonelab ri e c'o pa Asiy: che ri c'o pa Epes, che ri c'o pa Smirn, che ri c'o pa Pergm, che ri c'o pa Tiatir, che ri c'o pa Sards, che ri c'o pa Piladelp, xukuje' che ri c'o pa Laodisey."
12Xintzolk'omij wib che rilic jachin ri quinch'abenic. Aretak xintzolk'omij wib, xebenwil wukub tzuc'ulibal re k'an puak.
13Pa qui niq'uiajil ri wukub tzuc'ulibal, xinwil jun ri cajunamataj ruc' jun rija'l winak. U cojom jun ratz'iak copan c'ä chukul rakan, u cojom jun pas re k'an puak cho u c'u'x.

14Ri u wi' e sak niquinoj e jacha' ri rismal chij, je jas ri sakalaj tew. Ri e u bak'wäch e je jas ri rak' k'ak'.

15Ri e rakan junam ruc' ri k'an ch'ich' ri carepc'unic, je ta ne quenicow pa jun jorno. Ri u ch'abal je ta ne ri qui chojojem q'uialaj ja'.

16 Tinha na mão direita sete estrelas, e da boca saía-
lhe uma afiada espada de dois gumes. O seu rosto
brilhava como o sol na sua força.

17 Quando o vi, caí a seus pés como morto. Porém
ele pôs sobre mim a mão direita, dizendo: Não temas;
eu sou o primeiro e o último

18 e aquele que vive; estive morto, mas eis que estou
vivo pelos séculos dos séculos e tenho as chaves da
morte e do inferno.

19 Escreve, pois, as coisas que viste, e as que são, e
as que hão de acontecer depois destas.

20 Quanto ao mistério das sete estrelas que viste na
minha mão direita e aos sete candeeiros de ouro, as
sete estrelas são os anjos das sete igrejas, e os sete
candeeiros são as sete igrejas.

Apocalipse 2

Carta à igreja em Éfeso

1 Ao anjo da igreja em Éfeso escreve: Estas coisas diz
aquele que conserva na mão direita as sete estrelas e
que anda no meio dos sete candeeiros de ouro:

2 Conheço as tuas obras, tanto o teu labor como a tua
perseverança, e que não podes suportar homens
maus, e que puseste à prova os que a si mesmos se
declaram apóstolos e não são, e os achaste
mentirosos;
3 e tens perseverança, e suportaste provas por causa
do meu nome, e não te deixaste esmorecer.
4 Tenho, porém, contra ti que abandonaste o teu
primeiro amor.

16En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su
boca salía una aguda espada de dos filos; su rostro
era como el sol cuando brilla con toda su fuerza.

17Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y Él puso
su mano derecha sobre mí, diciendo: No temas, yo
soy el primero y el último,

18y el que vive, y estuve muerto; y he aquí, estoy vivo
por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la
muerte y del Hades.

19Escribe, pues, las cosas que has visto, y las que son,
y las que han de suceder después de estas.

20En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste
en mi mano derecha y de los siete candelabros de
oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete
iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Apocalípsis 2

Mensaje a la iglesia de Efeso

1 Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: «El que tiene
las siete estrellas en su mano derecha, el que anda
entre los siete candelabros de oro, dice esto:

2"Yo conozco tus obras, tu fatiga y tu perseverancia,
y que no puedes soportar a los malos, y has sometido
a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son,
y los has hallado mentirosos.

3Tienes perseverancia, y has sufrido por mi nombre
y no has desmayado.
4Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer
amor.

16en su mano derecha llevaba siete estrellas, y de su
boca salía una aguda espada de doble filo; su rostro
era radiante, como el sol en todo su esplendor.

17Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él
puso su mano derecha sobre mí, y me dijo: «No
temas. Yo soy el primero y el último,

18y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo para
siempre. Amén. Yo tengo las llaves de la muerte y del
infierno.

19Escribe esto que has visto, y lo que ahora sucede,
y lo que va a suceder después de esto.

20Éste es el significado de las siete estrellas que has
visto en mi mano derecha, y de los siete candeleros
de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete
iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las
siete iglesias.

Apocalipsis 2

Mensaje a la iglesia de Éfeso

1»Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso. Así dice el
que lleva siete estrellas en su mano derecha y anda
en medio de los siete candeleros de oro:

2"Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu
paciencia. Sé que no soportas a los malvados, que has
puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo
son, y que has descubierto que son unos mentirosos.

3Por causa de mi nombre has resistido, sufrido y
trabajado arduamente, sin rendirte.
4Pero tengo contra ti que has abandonado tu primer
amor.

16E c'o wukub ch'imil pa ri riquiak'ab. Pa u chi' quel
ulok jun t'ist'icalaj ch'ich' quieb upuchi'. Ri u palaj je
jas ri k'ij aretak cäjuluw ruc' chuk'ab.
17Aretak xinwilo, xintzak chquiwäch ri rakan jacha'
jun cäminak. Ri are' c'ut xuya' ri u k'ab re u
wiquiak'ab panuwi', xubij: "Maxe'j awib. In ri' ri nabe
xukuje' ri q'uisbal.
18In ri' ri c'aslic. Xincäm na. Chawilampe', in c'asal
c'u chbe k'ij sak. C'o ri e u laweyil ri cämical wuc'
xukuje' ri re ri qui c'olbal ri cäminakib.
19Chebatz'ibaj ri jastak ri e awilom, ri jastak ri e
c'olic, xukuje' ri quec'ulmax na aretak queboc'ow we
jastak ri'.
20Are wa' ri man etamatal ta canok chquij ri wukub
ch'imil ri e awilom pa nu k'ab re nu wiquiak'ab
xukuje' ri wukub tzuc'ulibal re k'an puak: Ri e wukub
ch'imil are cäquibij ri tako'nib que ri wukub comon
cojonelab, xukuje' ri e wukub tzuc'ulibal ri e awilom,
are cäquibij ri e wukub comon cojonelab."

Ri K'alajisanic 2

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Epes

1"Chatz'ibaj che ri u tako'n ri comon cojonelab pa
Epes: 'Ri e c'o ri wukub ch'imil pa u k'ab re u
wiquiak'ab, ri cäbin pa qui niq'uiajil ri wukub
tzuc'ulibal re k'an puak, je cubij wa':
2E weta'm ri e a chac, ri e c'axalaj a chac, xukuje' ri
a ch'ijonic, weta'm chi man quebak'i taj ri itzel tak
winak. Weta'm chi xebanic'oj ri cäquibij quib chi e
takom, man e je ta c'ut. Xebanic'oj c'ut chi e banal
tak tzij.
3C'o a ch'ijonic, at coch'oninak rumal rech ri nu bi',
man at k'itajinak ta c'ut.
4C'o c'u jas quinna' chawij, chi a yo'm can ri
lok'ok'ebal c'u'x ri c'o awuc' nabe.

5 Lembra-te, pois, de onde caíste, arrepende-te e volta à prática das primeiras obras; e, se não, venho a ti e moverei do seu lugar o teu candeeiro, caso não te arrependas.

6 Tens, contudo, a teu favor que odeias as obras dos nicolaítas, as quais eu também odeio.

7 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas: Ao vencedor, dar-lhe-ei que se alimente da árvore da vida que se encontra no paraíso de Deus.

Carta à igreja em Esmirna

8 Ao anjo da igreja em Esmirna escreve: Estas coisas diz o primeiro e o último, que esteve morto e tornou a viver:

9 Conheço a tua tribulação, a tua pobreza (mas tu és rico) e a blasfêmia dos que a si mesmos se declaram judeus e não são, sendo, antes, sinagoga de Satanás.

10 Não temas as coisas que tens de sofrer. Eis que o diabo está para lançar em prisão alguns dentre vós, para serdes postos à prova, e tereis tribulação de dez dias. Sê fiel até à morte, e dar-te-ei a coroa da vida.

11 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas: O vencedor de nenhum modo sofrerá dano da segunda morte.

Carta à igreja em Pérgamo

12 Ao anjo da igreja em Pérgamo escreve: Estas coisas diz aquele que tem a espada afiada de dois gumes:

5Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepiéntete, y haz las obras que hiciste al principio; si no, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te arrepientes.

6Sin embargo tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.

7El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios" ».

Mensaje a la iglesia de Esmirna

8 Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: «El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto:

9"Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás.

10No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

11El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda" ».

Mensaje a la iglesia de Pérgamo

12 Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: «El que tiene la espada aguda de dos filos, dice esto:

5Así que ponte a pensar en qué has fallado, y arrepiéntete, y vuelve a actuar como al principio. De lo contrario, vendré a ti y, si no te arrepientes, quitaré tu candelero de su lugar.

6Pero tienes algo a tu favor: que no soportas las obras de los nicolaítas, las cuales tampoco yo soporto.

7El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor, le permitiré comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios."

Mensaje a la iglesia de Esmirna

8»Escribe al ángel de la iglesia en Esmirna. Así dice el primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a vivir:

9"Yo conozco tus obras, tus sufrimientos, y tu pobreza (aunque en realidad eres rico). Sé cómo te calumnian los que dicen ser judíos, pero que en realidad no son sino una sinagoga de Satanás.

10No tengas miedo de lo que vas a sufrir, pues el diablo pondrá a prueba a algunos de ustedes y los echará en la cárcel, y allí tendrán que sufrir durante diez días. Tú sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

11El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: El que salga vencedor, no sufrirá el daño de la segunda muerte."

Mensaje a la iglesia de Pérgamo

12»Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo. Así dice el que tiene la espada aguda de doble filo:

5Chnataj ba chawe ri a banic canok ri at tzakinak wi. Chaq'uexa' ri a c'u'x, xukuje' chabana' ri chac ri xaban canok nabe. We c'u man jeri', quinbe awuc', quinwesaj na ri a tzuc'ulibal pa ri u c'olbal, we man caq'uex a c'u'x.

6C'o c'u jun jasach ri utz cätajin cabano. Cawetzelaj u wäch ri qui chac ri nicolaitab, xukuje' in quinwetzelaj qui wäch.

7Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri e comon cojonelab. Apachin ri cäch'äcanic, quinya' na re ri che' re ri c'aslemal pa tijic, ri c'o pa ri je'licalaj c'olbal ri c'o wi ri Dios pa ri caj.' "

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Smirn

8"Chatz'ibaj che ri u tako'n re ri comon cojonelab pa Smirn: 'Ri nabe xukuje' ri q'uisbal, ri xcäm na, c'asal chi c'ut, je xubij wa':

9Weta'm chi at c'o pa c'axc'olil, at meba', pune' c'ut at k'inom. Weta'm chi quixyok' cumal ri cäquibij quib chi e aj judeyib. Man e je ta c'ut, xane' e jun u comon ri Satanas.

10Maxe'j awib chquiwäch ri c'ax ri carika' na. Chawilampe', ri itzel chanim quebuya' na jujun chiwe pa che', che c'ambejenic catoc'ow c'u na pa lajuj k'ij c'axc'ol. Chatux jic c'ä pa ri a cämical. Quinya' c'u na ri corona' re c'aslemal chawe.

11Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri e comon cojonelab. Apachin ri cäch'äcanic, man curik ta c'ax rumal ri ucab cämical.' "

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Pergm

12"Chatz'ibaj che ri u tako'n ri comon cojonelab pa Pergm: 'Ri c'o t'ist'icalaj u ch'ich' quieb upuchi' je cubij wa':

13 Conheço o lugar em que habitas, onde está o trono de Satanás, e que conservas o meu nome e não negaste a minha fé, ainda nos dias de Antipas, minha testemunha, meu fiel, o qual foi morto entre vós, onde Satanás habita.

14 Tenho, todavia, contra ti algumas coisas, pois que tens aí os que sustentam a doutrina de Balaão, o qual ensinava a Balaque a armar ciladas diante dos filhos de Israel para comerem coisas sacrificadas aos ídolos e praticarem a prostituição.

15 Outrossim, também tu tens os que da mesma forma sustentam a doutrina dos nicolaítas.

16 Portanto, arrepende-te; e, se não, venho a ti sem demora e contra eles pelejarei com a espada da minha boca.

17 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas: Ao vencedor, dar-lhe-ei do maná escondido, bem como lhe darei uma pedrinha branca, e sobre essa pedrinha escrito um nome novo, o qual ninguém conhece, exceto aquele que o recebe.

Carta à igreja em Tiatira

18 Ao anjo da igreja em Tiatira escreve: Estas coisas diz o Filho de Deus, que tem os olhos como chama de fogo e os pés semelhantes ao bronze polido:

19 Conheço as tuas obras, o teu amor, a tua fé, o teu serviço, a tua perseverança e as tuas últimas obras, mais numerosas do que as primeiras.

20 Tenho, porém, contra ti o tolerares que essa mulher, Jezabel, que a si mesma se declara profetisa,

13 "Yo sé dónde moras: donde está el trono de Satanás. Guardas fielmente mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo, mi siervo fiel, que fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que mantienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer actos de inmoralidad.

15 Así tú también tienes algunos que de la misma manera mantienen la doctrina de los nicolaítas.

16 Por tanto, arrepiéntete; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré del maná escondido y le daré una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita un nombre nuevo, el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe" ».

Mensaje a la iglesia de Tiatira

18 Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: «El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y cuyos pies son semejantes al bronce bruñido, dice esto:

19 "Yo conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu servicio y tu perseverancia, y que tus obras recientes son mayores que las primeras.

20 Pero tengo esto contra ti: que toleras a esa mujer Jezabel, que se dice ser profetisa, y enseña y seduce

13 "Yo sé dónde vives, y dónde está el trono de Satanás. Sin embargo, te mantienes fiel a mi nombre, y no has negado mi fe, ni siquiera cuando a Antipas, mi testigo fiel, lo mataron en esa ciudad, donde vive Satanás.

14 Pero tengo algunas cosas contra ti. Tienes contigo a los que se aferran a la doctrina de Balaam, el que enseñó a Balac a poner tropiezos a los hijos de Israel, a hacerlos comer de lo sacrificado a los ídolos, y a caer en inmoralidades sexuales.

15 También tienes contigo a los que se aferran a la doctrina de los nicolaítas.

16 Así que, ¡arrepiéntete! De lo contrario, pronto vendré a ti, y con la espada de mi boca pelearé contra ellos.

17 El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que salga vencedor, le daré a comer del maná escondido, y le daré también una piedrecita blanca; en ella está escrito un nombre nuevo, que nadie conoce sino el que lo recibe."

Mensaje a la iglesia de Tiatira

18 »Escribe al ángel de la iglesia en Tiatira. Así dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como una llama de fuego, y cuyos pies se asemejan al bronce pulido:

19 "Yo conozco tus obras, tu amor, y tu fe; tu servicio y tu paciencia. También sé que tus últimas obras son mejores que las primeras.

20 Pero tengo algunas cosas contra ti: Tú toleras a Jezabel, esa mujer que se llama profetisa, pero que

13 Weta'm ri at jekel chila' jawije' ri c'o wi ri u tem ri Satanas re ajawibal. Pune' at c'o chila', man a tzokopim ta c'u ne ri nu bi', man awesam ta awib che ri a cojonic chwe. Xukuje' ne pa tak ri u k'ij ri Antips ri jicalaj nu k'alajisanel, ri xcämisax chixo'l, jawije' ri jekel wi ri Satanas.

14 C'o c'u quieb oxib jastak quinna' chawij, rumal rech chi e c'o jujun chixo'l ri cäquiterenej ri u tijonic ri Balaam ri xuya' u no'j ri Balac che u banic macunic chquiwäch ri israelib, rech cäquitij ri jastak ri e yo'm chquiwäch tak ri diosib, xukuje' ri cuc'axic quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic.

15 Jeri' xukuje' e c'o jujun chixo'l ri cäquiterenej ri qui tijonic ri nicolaitab.

16 Chaq'uexa' ba' ri a c'u'x. We c'u man caq'uex a c'u'x, chanim quinbe awuc', quinch'ojin na cuc' ruc' ri ch'ich' ri quel ulok pa nu chi'.

17 Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri e comon cojonelab. Apachin ri cäch'äcanic, quinya' na re ri jaswa' pa tijic ri c'u'talic. Xukuje' quinya' na jun alaj sak abaj che, ri tz'ibatal wi jun c'ac' bi'aj ri man c'o ta jun etamaninak, xuwi ri cäc'amowic.' "

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Tiatir

18 "Chatz'ibaj che ri u tako'n ri comon cojonelab pa Tiatir: 'Ri u C'ojol ri Dios, ri e c'o u bak'wäch jas ri rak' k'ak' xukuje' ri rakan e junam ruc' k'an ch'ich', je cubij wa':

19 Weta'm jas ri a chac cabano. Weta'm ri lok'ok'ebal a c'u'x xukuje' ri a cojonic. Weta'm chi catpataninic xukuje' a coch'om ri c'ax, chi e q'ui na ri e a chac camic chuwäch ri nabe.

20 Quinna' c'u wa' chawij: a yo'm c'u che ri ixok Jezabel, ri cubij rib chi k'axal tzij, chi quebutijoj ri

não somente ensine, mas ainda seduza os meus servos a praticarem a prostituição e a comerem coisas sacrificadas aos ídolos.

21 Dei-lhe tempo para que se arrependesse; ela, todavia, não quer arrepender-se da sua prostituição.

22 Eis que a prostro de cama, bem como em grande tribulação os que com ela adulteram, caso não se arrependam das obras que ela incita.

23 Matarei os seus filhos, e todas as igrejas conhecerão que eu sou aquele que sonda mentes e corações, e vos darei a cada um segundo as vossas obras.

24 Digo, todavia, a vós outros, os demais de Tiatira, a tantos quantos não têm essa doutrina e que não conheceram, como eles dizem, as coisas profundas de Satanás: Outra carga não jogarei sobre vós;
25 tão-somente conservai o que tendes, até que eu venha.

26 Ao vencedor, que guardar até ao fim as minhas obras, eu lhe darei autoridade sobre as nações,

27 e com cetro de ferro as regerá e as reduzirá a pedaços como se fossem objetos de barro;

28 assim como também eu recebi de meu Pai, dar-lhe-ei ainda a estrela da manhã.
29 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas.

Apocalipse 3

Carta à igreja em Sardes

a mis siervos a que cometan actos inmorales y coman cosas sacrificadas a los ídolos.

21Le he dado tiempo para arrepentirse, y no quiere arrepentirse de su inmoralidad.

22Mira, la postraré en cama, y a los que cometen adulterio con ella los arrojaré en gran tribulación, si no se arrepienten de las obras de ella.

23Y a sus hijos mataré con pestilencia, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y os daré a cada uno según vuestras obras.

24Pero a vosotros, a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esta doctrina, que no han conocido las cosas profundas de Satanás, como ellos las llaman, os digo: No os impongo otra carga.
25No obstante, lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.

26Y al vencedor, al que guarda mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones;

27y las regirá con vara de hierro, como los vasos del alfarero son hechos pedazos, como yo también he recibido autoridad de mi Padre;

28y le daré el lucero de la mañana.

29El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias" ».

Apocalípsis 3

Mensaje a la iglesia de Sardis

seduce a mis siervos y los lleva a incurrir en inmoralidad sexual y a comer lo sacrificado a los ídolos.

21Le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere renunciar a su inmoralidad sexual.

22Por tanto, a ella y a los que con ella adulteran los haré caer en cama; y si no se arrepienten de sus malas obras, los haré sufrir en gran manera.

23Y heriré de muerte a sus hijos, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y a cada uno de ustedes le daré según lo que haya hecho.

24Pero a ustedes y a los demás que están en Tiatira, y que no siguen esa doctrina ni han conocido lo que ellos llaman 'las profundidades de Satanás', yo les digo que no les impondré ninguna carga más;
25pero deben conservar lo que tienen hasta que yo venga.
26Al que salga vencedor y cumpla hasta el final con lo que yo mando, le daré autoridad sobre las naciones,
27la misma que he recibido de mi Padre. Y gobernará a las naciones con cetro de hierro, y las despedazará como a un vaso de alfarero.

28Además, le daré la estrella de la mañana.

29El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Apocalipsis 3

Mensaje a la iglesia de Sardis

nu pataninelab xukuje' chi quebusub che u banic macunic cuc' ixokib, xukuje' che u tijic jastak ri e cojom chquiwäch tak diosib.
21In beytajinak che reyexic rech cuq'uex u c'u'x, man käraj ta c'ut cuq'uexo. Man u yo'm ta can ri u banic ri u macunic cuc' achijab.
22Chawilampe', quinbano chi ri Jezabel käkaj pa ch'at. Ri quekaj pa macunic ruc', quinya' nimalaj c'axc'olil paquiwi' we man käquiq'uex qui c'u'x, we man käquiya' can ri e u chac ri are'.
23Quebencämisaj na ri e ral. Conojel c'u ri e comon cojonelab käquich'ob na chi in ri' ri weta'm ronojel ri c'o pa ri qui chomanic xukuje' pa ri canima'. Quinya' c'u na chiwe chijujunal ri tojbal jacha' ri u cholajil ri e i chac.
24Quinbij, chque ri e c'o pa Tiatir, conojel ri man qui terenem ta we tijonic ri', ri man quetamam ta ri jastak re ri Satanas, jas ri käquibij e are'. Man quinya' ta chi c'u na jun eka'n chque;

25ri c'o c'ut iwuc', mitzokopij c'ä quinpe na.

26Apachin ri cäch'äcanic, xukuje' ri quebutakej na qui banic ri nu chac c'ä pa ri q'uistajic, quinya' na u takanic paquiwi' ri nimak tak tinimit,
27jas ri nu Tat u yo'm takanic pa nu k'ab, cätakan c'u na paquiwi' ri nimak tak tinimit ruc' bara' re räx ch'ich', quebuc'äjij na je ta ne e lak re ulew.

28Quinya' na ri ch'imil chque aj u sakaribal.

29Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri e comon cojonelab.' "

Ri K'alajisanic 3

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Sards

1 Ao anjo da igreja em Sardes escreve: Estas coisas diz aquele que tem os sete Espíritos de Deus e as sete estrelas: Conheço as tuas obras, que tens nome de que vives e estás morto.

2 Sê vigilante e consolida o resto que estava para morrer, porque não tenho achado íntegras as tuas obras na presença do meu Deus.
3 Lembra-te, pois, do que tens recebido e ouvido, guarda-o e arrepende-te. Porquanto, se não vigiares, virei como ladrão, e não conhecerás de modo algum em que hora virei contra ti.
4 Tens, contudo, em Sardes, umas poucas pessoas que não contaminaram as suas vestiduras e andarão de branco junto comigo, pois são dignas.
5 O vencedor será assim vestido de vestiduras brancas, e de modo nenhum apagarei o seu nome do Livro da Vida; pelo contrário, confessarei o seu nome diante de meu Pai e diante dos seus anjos.
6 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas.

Carta à igreja em Filadélfia

7 Ao anjo da igreja em Filadélfia escreve: Estas coisas diz o santo, o verdadeiro, aquele que tem a chave de Davi, que abre, e ninguém fechará, e que fecha, e ninguém abrirá:

8 Conheço as tuas obras – eis que tenho posto diante de ti uma porta aberta, a qual ninguém pode fechar – que tens pouca força, entretanto, guardaste a minha palavra e não negaste o meu nome.

9 Eis farei que alguns dos que são da sinagoga de Satanás, desses que a si mesmos se declaram judeus

1 Y escribe al ángel de la iglesia en Sardis: «El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas, dice esto: "Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto.

2Ponte en vela y afirma las cosas que quedan, que estaban a punto de morir, porque no he hallado completas tus obras delante de mi Dios.
3Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepiéntete. Por tanto, si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.
4Pero tienes unos pocos en Sardis que no han manchado sus vestiduras, y andarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos.
5Así el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.
6El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias" ».

Mensaje a la iglesia de Filadelfia

7 Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: «El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto:

8"Yo conozco tus obras. Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar, porque tienes un poco de poder, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.

9He aquí, yo entregaré a aquellos de la sinagoga de Satanás que se dicen ser judíos y no lo son, sino que

1»Escribe al ángel de la iglesia en Sardis. Así dice el que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas: "Yo sé todo lo que haces, y sé que estás muerto, aunque parezcas estar vivo.

2Manténte vigilante y afirma todo aquello que está a punto de morir, pues he encontrado que tus obras no son perfectas ante mi Dios.
3Haz memoria de lo que has recibido y oído, y ponlo en práctica y arrepiéntete. Si no te mantienes vigilante, cuando menos lo esperes vendré sobre ti como un ladrón.
4Pero cuentas en Sardis con unos cuantos que no han manchado sus vestiduras; ellos son dignos de andar conmigo vestidos de blanco.
5El que salga vencedor será vestido de blanco, y jamás borraré su nombre del libro de la vida, sino que lo reconoceré delante de mi Padre y de sus ángeles.
6El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Mensaje a la iglesia de Filadelfia

7»Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia. Así dice el Santo y Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, y cierra y nadie puede abrir:

8"Yo sé todo lo que haces. Delante de ti he puesto una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. Aunque son pocas tus fuerzas, has obedecido mi palabra y no has negado mi nombre.

9Yo haré que esos que en la sinagoga de Satanás dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, vayan

1"Chatz'ibaj che ri tako'n re ri comon cojonelab pa Sards: 'Ri c'o ri wukub ruxlabal ri Dios ruc', xukuje' e c'o ri wukub ch'imil ruc', je cubij wa': Weta'm jas ri a chac cabano. Weta'm chi at cäminak, pune' elinak a tzijol chi at c'aslic.
2Chatc'astajok. Chaya' qui chuk'ab ri jastak ri e c'o na, ri xa jubik' cäraj man quecämic. Quinwilo chi man tz'akat taj ri a chac chuwäch ri nu Dios.
3Chnataj ba chawe ri tzij ri a c'amom xukuje' ri a tom; chabana', chaq'uexa' ri a c'u'x. We c'u man catc'asc'atic, quinpe awuc' jacha' ta ne jun eläk'om, man c'o ta canabej jachique jok'otaj quinpe awuc'.
4E c'o c'u quieb oxib chiwe pa Sards ri man qui tz'ilom ta ri catz'iak. Ri e are' quebin na wuc' ruc' sakloloj tak catz'iak. Takal c'u wa' chque.
5Apachin ri cäch'äcanic, catz'iakix na cuc' sakloloj tak atz'iak. Man quinchup ta ri u bi' pa ri wuj re ri c'aslemal. Quink'alajisaj c'u na ri u bi' chuwäch ri nu Tat xukuje' chquiwäch ri u tako'nib aj caj.
6Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri comon cojonelab.' "

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Piladelp

7"Chatz'ibaj che ri u tako'n ri comon cojonelab pa Piladelp: 'Ri u tasom rib man quebuban ta etzelal, ri aj kastzij, ri c'o ri u lawe ri David ruc', ri cäjakanic mawi c'u jun cätz'apinic, ri cätz'apinic mawi c'u jun cäjakowic, je cubij wa':
8Weta'm jas ri a chac cabano. Chawilampe', nu yo'm jun oquibal jakalic chawäch, ri man c'o ta wi jun cäcuin che u tz'apixic. Rumal rech chi c'o jubik' a chuk'ab, a nimam c'ut ri nu tzij, man a xutumtaj ri nu bi'.
9Chawilampe', quinban na chque ri e re ri u comon ri Satanas, ri cäquibij quib chi e aj judeyib, man e aj

e não são, mas mentem, eis que os farei vir e prostrar-se aos teus pés e conhecer que eu te amei.

10 Porque guardaste a palavra da minha perseverança, também eu te guardarei da hora da provação que há de vir sobre o mundo inteiro, para experimentar os que habitam sobre a terra.

11 Venho sem demora. Conserva o que tens, para que ninguém tome a tua coroa.

12 Ao vencedor, fá-lo-ei coluna no santuário do meu Deus, e daí jamais sairá; gravarei também sobre ele o nome do meu Deus, o nome da cidade do meu Deus, a nova Jerusalém que desce do céu, vinda da parte do meu Deus, e o meu novo nome.

13 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas.

Carta à igreja em Laodiceia

14 Ao anjo da igreja em Laodicéia escreve: Estas coisas diz o Amém, a testemunha fiel e verdadeira, o princípio da criação de Deus:

15 Conheço as tuas obras, que nem és frio nem quente. Quem dera fosses frio ou quente!

16 Assim, porque és morno e nem és quente nem frio, estou a ponto de vomitar-te da minha boca;

17 pois dizes: Estou rico e abastado e não preciso de coisa alguma, e nem sabes que tu és infeliz, sim, miserável, pobre, cego e nu.

mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado.

10Porque has guardado la palabra de mi perseverancia, yo también te guardaré de la hora de la prueba, esa hora que está por venir sobre todo el mundo para poner a prueba a los que habitan sobre la tierra.

11Vengo pronto; retén firme lo que tienes, para que nadie tome tu corona.

12Al vencedor le haré una columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que desciende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias" ».

Mensaje a la iglesia de Laodicea

14 Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: «El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios, dice esto:

15"Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!

16Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.
17Porque dices: 'Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad'; y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo,

y se arrodillen ante ti, y reconozcan que yo te he amado.

10Por cuanto has obedecido mi mandamiento de ser perseverante, yo también te protegeré a la hora de la prueba, la cual vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a cuantos habitan en la tierra.

11Ya pronto vengo. Lo que tienes, no lo sueltes, y nadie te quitará tu corona.

12Al que salga vencedor lo convertiré en columna del templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí. Sobre él escribiré el nombre de mi Dios y el de su ciudad, es decir, de la nueva Jerusalén que desciende del cielo de mi Dios, y también mi nuevo nombre.

13El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Mensaje a la iglesia de Laodicea

14»Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea. Así dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

15"Yo sé todo lo que haces, y sé que no eres frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras frío o caliente!

16Pero como eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.
17Tú dices: 'Yo soy rico; he llegado a tener muchas riquezas. No carezco de nada.' Pero no sabes que eres un desventurado, un miserable, y que estás pobre, ciego y desnudo.

judeyib ta c'ut, xak c'u cäquiban tzij, chawilampe', quinban na chi quepetic, quexuqui' chquiwäch ri e awakan, cäquetamaj c'ut chi at nu lok'ok'em.

10Animam ri nu takomal chi chatux coch'onel, rumal ri' catinto' na pa ri jok'otaj re ri c'axalaj c'ambejenic ri cäpe na puwi' ronojel ri uwächulew che qui c'ambejexic conojel ri e jekel cho ri uwächulew.

11Chawilampe', quinbe na chanim iwuc'. Matzokopij ba' ri c'o awuc', rech c'o jun mämajow ri a corona', ri tojbal ri caya' na chawe.
12Apachin ri cäch'äcanic, quincoj na che rakan ja pa ri rachoch ri nu Dios, mawi jumul quel chi bic. Quintz'ibaj na ri u bi' ri nu Dios chrij, xukuje' ri u bi' ri u tinimit ri nu Dios, ri c'ac' Jerusalen ri cäkaj ulok chicaj ruc' ri nu Dios. Xukuje' quintz'ibaj na ri c'ac' nu bi' chrij.
13Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri comon cojonelab.' "

Ri xtz'ibax che ri comon cojonelab pa Laodisey

14"Chatz'ibaj che ri u tako'n ri comon cojonelab pa Laodisey; 'Ri Kastzij, ri jicalaj k'alajisanel ri cubij ri kastzij, ri takanel puwi' ronojel ri banom rumal ri Dios, jewa' cubij:
15Weta'm jas ri a chac cabano, chi mawi at joron, mawi at c'atan. ¡Ri quinwaj we ta at joron o at ta c'atan!
16Je c'u ri', xa rumal rech chi xak at sakli', man at ta joron mawi at c'atan, catinxawaj na ulok pa nu chi'.
17Cabij c'ut: In k'inom, utz in c'olic, man c'o ta jas rajawaxic chwe. Man aweta'm taj chi sibalaj at c'okotajinak, tok'ob c'u a wäch, at meba', at moy, at ch'analic.

18 Aconselho-te que de mim compres ouro refinado pelo fogo para te enriqueceres, vestiduras brancas para te vestires, a fim de que não seja manifesta a vergonha da tua nudez, e colírio para ungires os olhos, a fim de que vejas.

19 Eu repreendo e disciplino a quantos amo. Sê, pois, zeloso e arrepende-te.

20 Eis que estou à porta e bato; se alguém ouvir a minha voz e abrir a porta, entrarei em sua casa e cearei com ele, e ele, comigo.

21 Ao vencedor, dar-lhe-ei sentar-se comigo no meu trono, assim como também eu venci e me sentei com meu Pai no seu trono.

22 Quem tem ouvidos, ouça o que o Espírito diz às igrejas.

Apocalipse 4

A visão do trono de Deus

1 Depois destas coisas, olhei, e eis não somente uma porta aberta no céu, como também a primeira voz que ouvi, como de trombeta ao falar comigo, dizendo: Sobe para aqui, e te mostrarei o que deve acontecer depois destas coisas.

2 Imediatamente, eu me achei em espírito, e eis armado no céu um trono, e, no trono, alguém sentado;

3 e esse que se acha assentado é semelhante, no aspecto, a pedra de jaspe e de sardônio, e, ao redor do trono, há um arco-íris semelhante, no aspecto, a esmeralda.

18te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver.

19Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepiéntete.

20He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.

21Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono.

22El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias" ».

Apocalípsis 4

Visión del trono de Dios

1Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que yo había oído, como sonido de trompeta que hablaba conmigo, decía: Sube acá y te mostraré las cosas que deben suceder después de estas.

2Al instante estaba yo en el Espíritu, y vi un trono colocado en el cielo, y a uno sentado en el trono.

3Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y sardio, y alrededor del trono había un arco iris, de aspecto semejante a la esmeralda.

18Para que seas realmente rico, yo te aconsejo que compres de mí oro refinado en el fuego, y vestiduras blancas, para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez. Unge tus ojos con colirio, y podrás ver.

19A todos los que amo, yo los reprendo y los castigo; así que muestra tu fervor y arrepiéntete.

20¡Mira! Ya estoy a la puerta, y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré en su casa, y cenaré con él, y él cenará conmigo.

21Al que salga vencedor, le concederé el derecho de sentarse a mi lado en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado al lado de mi Padre en su trono.

22El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."»

Apocalipsis 4

La adoración celestial

1Después de esto, miré y vi que en el cielo había una puerta abierta. Entonces la voz que antes había escuchado, y que era como el sonido de una trompeta, me dijo: «Sube acá y te mostraré lo que va a suceder después de esto.»

2Al instante quedé bajo el poder del Espíritu y vi que en el cielo había un trono, y que alguien estaba sentado en él.

3El que estaba sentado en el trono tenía el aspecto de una piedra de jaspe y de cornalina. Alrededor del trono había un arco iris, semejante a la esmeralda.

18Rumal wa' quinya' a no'j chalok'o' k'an puak wuc', ri ch'ajch'ojirisam pa k'ak', rech catk'inomaric. Xukuje' chalok'o' sakloloj tak atz'iak wuc', che ratz'iakixic awib, rech man quebel ta u q'uixbal ri ach'analiquil, xukuje' chalok'o' cunabal wuc' che u ya'ic chquipam ri e a bak'wäch, rech catca'yic.

19In co quebench'abej conojel ri quebenwaj, quinc'äjisaj qui wäch. Chacojo' ba a chuk'ab che ri cabano, chaq'uexa' a c'u'x.

20Chawilampe', in tac'al chuchi' ri ja, quinc'orc'otic. We c'o jun cuta' ri nu ch'abal cujak c'u ri uchi'ja, quinoc na ruc' pa ri ja', quinwa' na ruc', xukuje' c'u ri are' wuc' in.

21Apachin ri cäch'äcanic, quinya' na che chi cät'uyi' na wuc' pa ri nu tem re ajawibal, je jas ri in in ch'äcaninak, in t'uyul ruc' ri nu Tat pa ri u tem re ajawibal.

22Apachin ri c'o u xiquin, chutatabej ri cubij ri Uxlabaxel chque ri comon cojonelab.' "

Ri K'alajisanic 4

Ri k'ijilanic pa ri caj

1Xuwi c'u xebitaj we jastak ri' xinca'yic, xinwil jun oquibal jaktal pa ri caj. Ri nabe ch'abal ri xinto jacha' ri rok'ebal jun trompet. Xubij chwe: "Chatpakal ulok waral, quebenc'ut na ri jastak chawäch ri rajawaxic quec'ulmax na oc'owinak chi c'u wa."

2Chanim xinc'oji' pa ri Uxlabaxel. Xinwil jun tem re ajawibal ri yo'm pa ri caj, c'o c'u jun t'uyul puwi'.

3Ri Jun t'uyul pa ri tem re ajawibal xiltaj ri u ca'yebal junam ruc' jun je'lalaj abaj re jasp o jun je'lalaj quiäk abaj cornalin, xinwil c'u jun räxquiak'ab ri cajuluwic jacha' jun je'lalaj räx abaj esmerald.

4 Ao redor do trono, há também vinte e quatro tronos, e assentados neles, vinte e quatro anciãos vestidos de branco, em cujas cabeças estão coroas de ouro.

5 Do trono saem relâmpagos, vozes e trovões, e, diante do trono, ardem sete tochas de fogo, que são os sete Espíritos de Deus.

6 Há diante do trono um como que mar de vidro, semelhante ao cristal, e também, no meio do trono e à volta do trono, quatro seres viventes cheios de olhos por diante e por detrás.

7 O primeiro ser vivente é semelhante a leão, o segundo, semelhante a novilho, o terceiro tem o rosto como de homem, e o quarto ser vivente é semelhante à águia quando está voando.

8 E os quatro seres viventes, tendo cada um deles, respectivamente, seis asas, estão cheios de olhos, ao redor e por dentro; não têm descanso, nem de dia nem de noite, proclamando: Santo, Santo, Santo é o SENHOR Deus, o Todo-Poderoso, aquele que era, que é e que há de vir.

9 Quando esses seres viventes derem glória, honra e ações de graças ao que se encontra sentado no trono, ao que vive pelos séculos dos séculos,
10 os vinte e quatro anciãos prostrar-se-ão diante daquele que se encontra sentado no trono, adorarão o que vive pelos séculos dos séculos e depositarão as suas coroas diante do trono, proclamando:

11 Tu és digno, SENHOR e Deus nosso, de receber a glória, a honra e o poder, porque todas as coisas tu

4Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y sentados en los tronos, veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en la cabeza.

5Del trono salían relámpagos, voces y truenos; y delante del trono había siete lámparas de fuego ardiendo, que son los siete Espíritus de Dios.

6Delante del trono había como un mar transparente semejante al cristal; y en medio del trono y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás.

7El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo ser era semejante a un becerro; el tercer ser tenía el rostro como el de un hombre, y el cuarto ser era semejante a un águila volando.

8Y los cuatro seres vivientes, cada uno de ellos con seis alas, estaban llenos de ojos alrededor y por dentro, y día y noche no cesaban de decir: Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios, el Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir.

9Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,
10los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:
11Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

4Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en ellos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas y con sendas coronas de oro en la cabeza.

5Del trono salían voces, relámpagos y truenos; y delante del trono ardían siete antorchas de fuego, que son los siete espíritus de Dios.

6Delante del trono había algo que parecía un mar de vidrio semejante al cristal, y en el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes que tenían ojos por delante y por detrás.

7El primer ser viviente parecía un león, el segundo parecía un becerro, el rostro del tercero era semejante al de un hombre, y el cuarto parecía un águila en vuelo.

8Cada uno de los cuatro seres vivientes tenía seis alas, y estaba lleno de ojos por fuera y por dentro. Día y noche no cesaban de decir: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.»

9Cada vez que aquellos seres vivientes daban gloria, honra y acción de gracias al que estaba sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos,
10los veinticuatro ancianos se postraban delante de él y lo adoraban, y mientras ponían sus coronas delante del trono del que vive por los siglos de los siglos, decían:
11«Digno eres, Señor, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.»

4Chrij ri tem re ajawibal e c'o juwinak quiejeb (*24*) tem re ajawibal. E c'o juwinak quiejeb nimak tak tatayib e t'uyut'oj paquiwi' tak ri tem, qui cojom sakloloj tak atz'iak, qui cojom corona' re k'an puak che ri qui jolom.
5Quebel ulok caypa', ch'abal, xukuje' cakulja pa ri tem re ajawibal. Quenicow c'u wukub chaj chuwäch ri tem. E are' c'u wa' ri wukub ruxlabal ri Dios.
6C'o jun jasach chuwäch ri tem je ta ne jun plo ri carepc'unic jacha' ri cha. Pa ri u niq'uiajil ri tem xukuje' chrij ri tem e c'o quiejeb awaj e c'aslic e k'ijinelab e nojinak che bak'wächaj chquiwäch xukuje' chquij.

7Ri nabe awaj je ta ne jun coj. Ri ucab awaj je ta ne jun alaj ama' wacax. Ri urox awaj je ta ne jun winak. Ri ucaj awaj je ta ne jun cot ri cätajin cärapinic.

8Ri quiejeb awaj ri' e c'o wakitak qui xic' chquijujunal, e nojinak che bak'wächaj chquij xukuje' chquipam. Chi pa k'ij chi chak'ab man quebuxlan ta che u bixic: “U tasom rib, u tasom rib, u tasom rib ri Ajawaxel man cuban ta etzelal, ri Dios ri c'o ronojel u cuinem, ri c'o ulok ojer, ri c'olic, cäpe c'u na.”
9Aretak ri awaj cäquiya' juluwem xukuje' nim ilic xukuje' k'ijilanic che ri t'uyul pa ri tem re ajawibal, che ri c'asal amak'el chbe k'ij sak,
10ri juwinak quiejeb nimak tak tatayib quexuqui' chuwäch ri t'uyul pa ri tem re ajawibal, cäquik'ijilaj ri c'asal amak'el chbe k'ij sak, cäquiya' ri qui corona' chuwäch ri tem, cäquibij:

11“Kajaw xukuje' ka Dios, ya'tal che la ri u c'amic ri juluwem, ri nim ilic xukuje' ri cuinem. Lal xebanow

criaste, sim, por causa da tua vontade vieram a existir e foram criadas.

Apocalipse 5

A visão do livro selado com sete selos e a do Cordeiro

1 Vi, na mão direita daquele que estava sentado no trono, um livro escrito por dentro e por fora, de todo selado com sete selos.

2 Vi, também, um anjo forte, que proclamava em grande voz: Quem é digno de abrir o livro e de lhe desatar os selos?
3 Ora, nem no céu, nem sobre a terra, nem debaixo da terra, ninguém podia abrir o livro, nem mesmo olhar para ele;

4 e eu chorava muito, porque ninguém foi achado digno de abrir o livro, nem mesmo de olhar para ele.

5 Todavia, um dos anciãos me disse: Não chores; eis que o Leão da tribo de Judá, a Raiz de Davi, venceu para abrir o livro e os seus sete selos.

6 Então, vi, no meio do trono e dos quatro seres viventes e entre os anciãos, de pé, um Cordeiro como tendo sido morto. Ele tinha sete chifres, bem como sete olhos, que são os sete Espíritos de Deus enviados por toda a terra.

7 Veio, pois, e tomou o livro da mão direita daquele que estava sentado no trono;
8 e, quando tomou o livro, os quatro seres viventes e os vinte e quatro anciãos prostraram-se diante do Cordeiro, tendo cada um deles uma harpa e taças de ouro cheias de incenso, que são as orações dos santos,

Apocalípsis 5

El Cordero y el libro de los siete sellos

1Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

2Y vi a un ángel poderoso que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?

3Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni mirar su contenido.

4Y yo lloraba mucho, porque nadie había sido hallado digno de abrir el libro ni de mirar su contenido.

5Entonces uno de los ancianos me dijo*: No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos.

6Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

7Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

8Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.

Apocalipsis 5

El rollo y el Cordero

1Vi entonces que el que estaba sentado en el trono tenía en la mano derecha un libro, el cual estaba escrito por dentro y por fuera. El libro estaba sellado con siete sellos.

2Vi también a un ángel poderoso, que a gran voz proclamaba: «¿Quién es digno de abrir el libro y de quitarle los sellos?»

3Pero no había nadie en el cielo, ni en la tierra ni debajo de la tierra, que pudiera abrir el libro, y ni siquiera mirarlo.

4Yo lloraba mucho al ver que no había nadie digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

5Y uno de los ancianos me dijo: «No llores, pues el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido y puede abrir el libro y quitarle sus siete sellos.»

6En ese momento vi un Cordero en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos. Estaba de pie, y parecía haber sido inmolado. Tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete espíritus que Dios ha enviado por toda la tierra.

7El Cordero se acercó al que estaba sentado en el trono, y de su mano derecha tomó el libro.

8Tan pronto como lo tomó, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se arrodillaron ante el Cordero. Todos llevaban arpas, y también copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos,

la conojel ri jastak, rumal ri rayibal la e c'olic, xebantajic.”

Ri K'alajisanic 5

Ri wuj xukuje' ri Alaj Chij

1Xinwil pa ri u k'ab re ri riquiak'ab ri t'uyul pa ri tem re ajawibal jun wuj ri tz'ibatal chupam xukuje' chrij t'ikom c'u cuc' wukub t'ikbal.

2Xinwil jun cowilaj tako'n aj caj ri xubij ruc' chuk'ab: “¿Jachin che ri ya'tal wi chi cujak ri wuj xukuje' quebuquir ri e u t'ikbal?”
3Man c'o ta c'u jun pa ri caj, mawi cho ri uwächulew, mawi chuxe' ri ulew ri cäcuin che u jakic ri wuj, mawi che u ca'yexic.

4Ri in sibalaj xinok'ic, rumal rech chi man c'o ta jun xriktajic ri ya'tal che chi cujak ri wuj, mawi che rilic.

5Jun chque ri nimak tak tatayib xubij chwe: “Chatanaba' ok'ej. Chawilampe', ri coj aj ramak' Juda, ri rija'l ri David, are' ch'äcaninak che u jakic ri wuj xukuje' ri e wukub u t'ikbal.”
6Pa u niq'uiajil ri tem re ajawibal, chquixo'l ri quiejeb awaj, xukuje' chquixo'l ri nimak tak tatayib, xinwil jun Alaj Chij. Chäcalic, je ta ne ri cämisam. C'o wukub ruc'a', c'o wukub u bak'wäch, are wa' ri wukub ruxlabal ri Dios ri e takom bic cho ronojel ri uwächulew.
7Ri Alaj Chij xbe che u c'amic ri wuj pa u k'ab re u wiquiak'ab ri t'uyul pa ri tem re ajawibal.
8Aretak xuc'am ri wuj, ri quiejeb awaj xukuje' ri juwinak quiejeb nimak tak tatayib xexuqui' chuwäch ri Alaj Chij. Chquijujunal cuc'am jujun arp xukuje' jujun lak re k'an puak e nojinak che c'oc' k'ol. Are wa' ri qui ch'awem ri e tastalic tak winak aj Dios.

9 e entoavam novo cântico, dizendo: Digno és de tomar o livro e de abrir-lhe os selos, porque foste morto e com o teu sangue compraste para Deus os que procedem de toda tribo, língua, povo e nação

10 e para o nosso Deus os constituíste reino e sacerdotes; e reinarão sobre a terra.

11 Vi e ouvi uma voz de muitos anjos ao redor do trono, dos seres viventes e dos anciãos, cujo número era de milhões de milhões e milhares de milhares,

12 proclamando em grande voz: Digno é o Cordeiro que foi morto de receber o poder, e riqueza, e sabedoria, e força, e honra, e glória, e louvor.

13 Então, ouvi que toda criatura que há no céu e sobre a terra, debaixo da terra e sobre o mar, e tudo o que neles há, estava dizendo: Àquele que está sentado no trono e ao Cordeiro, seja o louvor, e a honra, e a glória, e o domínio pelos séculos dos séculos.

14 E os quatro seres viventes respondiam: Amém! Também os anciãos prostraram-se e adoraram.

Apocalipse 6

O Cordeiro abre os selos. O primeiro selo

1 Vi quando o Cordeiro abriu um dos sete selos e ouvi um dos quatro seres viventes dizendo, como se fosse voz de trovão: Vem!

9Y cantaban* un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación.

10Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra.

11Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares,

12que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza.

13Y a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos.

14Y los cuatro seres vivientes decían: Amén. Y los ancianos se postraron y adoraron.

Apocalípsis 6

Los primeros cuatro sellos

1Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía, como con voz de trueno: Ven.

9y entonaban un cántico nuevo, que decía: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste inmolado. Con tu sangre redimiste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación,

10y para nuestro Dios los hiciste reyes y sacerdotes, y reinarán sobre la tierra.»

11Miré entonces, y alrededor del trono oí la voz de muchos ángeles, y de los seres vivientes y de los ancianos. Eran una multitud incontable; ¡miríadas y miríadas de ellos!

12A grandes voces decían: «Digno es el Cordero inmolado de recibir el poder y las riquezas, la sabiduría y la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.»

13Entonces oí que todo lo creado en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que hay en ellos, decían: «Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sean dadas la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.»

14Los cuatro seres vivientes decían: «Amén.» Y los veinticuatro ancianos se inclinaron y adoraron.

Apocalipsis 6

Los sellos

1Entonces vi que el Cordero rompió uno de los sellos, y oí que uno de los cuatro seres vivientes me decía con voz de trueno: «¡Ven!»

Ri c'ac'alaj bix

9Xquibixoj jun c'ac'alaj bix, xquibij: “Ya'tal che la chi cäc'am la ri wuj, chi quejak la ri e u t'ikbal, rumal rech chi xcämisax la, ruc' ri quiq'uel la xelok' la winak rech quebux rech ri Dios re conojel qui wäch winak, ch'abal, amak', nimak tak tinimit.

10Banom c'u la chque chi quebux ajawinelab xukuje' e cojol tabal tok'ob chuwäch ri ka Dios, quebajawin c'u na paquiwi' ri uwächulew.”

11Xinca'yic, xinta' ri qui ch'abal q'ui tako'nib aj caj chrij ri tem re ajawibal. Xinta' ri qui ch'abal ri awaj xukuje' ri qui ch'abal ri nimak tak tatayib. Ri cajilabal miyonab chi e miyonab.

12Xquibij ruc' chuk'ab: “Takal che ri Alaj Chij ri xcämisaxic, chi cuc'am ri cuinem, ri k'inomal, ri no'j, xukuje' ri chuk'ab, xukuje' ri nim ilic, xukuje' ri juluwem xukuje' chi cak'ijilaxic.”

13Conojel ri jastak ri e banom rumal ri Dios, ri e c'o pa ri caj, ri e c'o cho ri uwächulew, ri e c'o chuxe' ri ulew, ri e c'o pa ri plo, xukuje' conojel ri jastak ri e c'o chquipam, xinto chi cäquibij: “Che ri t'uyul pa ri tem re ajawibal xukuje' che ri Alaj Chij chyok wi ri tewichi'nic, xukuje' ri nim ilic, xukuje' ri juluwem, xukuje' ri cuinem amak'el chbe k'ij sak.”

14Ri quiejeb tak awaj e c'aslic e k'ijilanelab xquibij: “Je' chbanok.” Ri juwinak quiejeb nimak tak tatayib xexuqui' xek'ijilan c'ut.

Ri K'alajisanic 6

Ri wukub t'ikbal

1Xinwilo aretak ri Alaj Chij xujak jun chque ri wukub t'ikbal. Xinta' jun chque ri quiejeb awaj, chi xubij chwe ruc' jun ch'abebal ri je ta ne cakulja: “¡Tasaj!”

2 Vi, então, e eis um cavalo branco e o seu cavaleiro com um arco; e foi-lhe dada uma coroa; e ele saiu vencendo e para vencer.

O segundo selo

3 Quando abriu o segundo selo, ouvi o segundo ser vivente dizendo: Vem!

4 E saiu outro cavalo, vermelho; e ao seu cavaleiro, foi-lhe dado tirar a paz da terra para que os homens se matassem uns aos outros; também lhe foi dada uma grande espada.

O terceiro selo

5 Quando abriu o terceiro selo, ouvi o terceiro ser vivente dizendo: Vem! Então, vi, e eis um cavalo preto e o seu cavaleiro com uma balança na mão.

6 E ouvi uma como que voz no meio dos quatro seres viventes dizendo: Uma medida de trigo por um denário; três medidas de cevada por um denário; e não danifiques o azeite e o vinho.

O quarto selo

7 Quando o Cordeiro abriu o quarto selo, ouvi a voz do quarto ser vivente dizendo: Vem!

8 E olhei, e eis um cavalo amarelo e o seu cavaleiro, sendo este chamado Morte; e o Inferno o estava seguindo, e foi-lhes dada autoridade sobre a quarta parte da terra para matar à espada, pela fome, com a mortandade e por meio das feras da terra.

O quinto selo

9 Quando ele abriu o quinto selo, vi, debaixo do altar, as almas daqueles que tinham sido mortos por causa da palavra de Deus e por causa do testemunho que sustentavam.

2Miré, y he aquí, un caballo blanco; y el que estaba montado en él tenía un arco; se le dio una corona, y salió conquistando y para conquistar.

3Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: Ven.

4Entonces salió otro caballo, rojo; y al que estaba montado en él se le concedió quitar la paz de la tierra y que los hombres se mataran unos a otros; y se le dio una gran espada.

5Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: Ven. Y miré, y he aquí, un caballo negro; y el que estaba montado en él tenía una balanza en la mano.

6Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: Un litro de trigo por un denario, y tres litros de cebada por un denario, y no dañes el aceite y el vino.

7Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: Ven.

8Y miré, y he aquí, un caballo amarillento; y el que estaba montado en él se llamaba Muerte; y el Hades lo seguía. Y se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia y con las fieras de la tierra.

El quinto sello

9Cuando el Cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían mantenido;

2Yo miré, y vi un caballo blanco. El que lo montaba tenía un arco, y le fue dada una corona, y salió para vencer y seguir venciendo.

3Abrió entonces el segundo sello, y oí al segundo ser viviente decirme: «¡Ven!»

4Salió entonces otro caballo, éste de color rojo, y al que lo montaba se le dio una gran espada, junto con el poder de adueñarse de la paz de la tierra y de hacer que los hombres se mataran unos a otros.

5El Cordero rompió el tercer sello, y entonces oí que el tercer ser viviente me decía: «¡Ven!» Vi entonces aparecer un caballo negro, y el que lo montaba llevaba en la mano una balanza.

6En medio de los cuatro seres vivientes, oí una voz que decía: «¡Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día! ¡Pero no seas injusto con el aceite ni con el vino!»

7Al abrir el Cordero el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que me decía: «¡Ven!»

8Yo miré, y vi aparecer un caballo descolorido, y el que lo montaba se llamaba Muerte. Tras él venía el Infierno. Recibió poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con guerras, hambre y mortandad, y con las fieras de la tierra.

9Al abrir el Cordero el quinto sello, debajo del altar vi a las almas de los que habían muerto por causa de la palabra de Dios y de su testimonio.

2Xinca'yic, xinwil jun sak rij quiej. Ri t'uyul chrij ruc'am jun q'uiakbal ch'ab. Xya' jun u corona'. Ch'äcanel c'ut xel bic che u rikic ch'äcänic.

3Aretak ri Alaj Chij xujak ri ucab t'ikbal, xinta' ri ucab awaj, ri xubij: ¡Tasaj!.

4Xel ulok jun quiej chic, quiäk rij. Ri t'uyul chrij, xya' chuk'ab che chi käresaj bic ri jamaril chquixo'l ri winak cho ri uwächulew, käquicämisala' c'u quib. Xya' c'u jun nimalaj ch'ich' re ch'o'j che.

5Aretak ri Alaj Chij xujak ri urox t'ikbal, xinta' ri urox awaj xubij: “¡Tasaj!” Xinca'yic, xinwil c'u jun k'ek rij quiej. Ri t'uyul chrij, c'o jun pajbal pa u k'ab.

6Xinta' jun ch'abal pa qui niq'uiajil ri quiejeb awaj, ri xubij: “Quieb libra trico che ri cäch'ac che jun k'ij chac, wakib libra sebad che ri cäch'ac che jun k'ij chac. Masach c'u u wäch ri u wa'l uva mawi ri aseit.”

7Aretak ri Alaj Chij xujak ri ucaj t'ikbal, xinta' ri u ch'abal ri ucaj awaj, xubij: “¡Tasaj!”

8Xinca'yic, xinwil jun k'an rij quiej. Ri t'uyul chrij, “Cämical” u bi'. Terenem rumal jun ri cuq'uexwächij ri qui c'olbal ri cäminakib. Xya' takanic pa qui k'ab puwi' ri u cajil ri uwächulew, che u cämisaxic ruc' ch'ich' re ch'o'j, ruc' wi'jal, ruc' yabil, xukuje' cumal ri juyubal tak awaj re ri uwächulew.

9Aretak ri Alaj Chij xujak ri uro' t'ikbal, xinwil chuxe' ri porobal ri canima' ri xecämisax rumal rech chi qui k'alajisam ri u tzij ri Dios.

10 Clamaram em grande voz, dizendo: Até quando, ó Soberano SENHOR, santo e verdadeiro, não julgas, nem vingas o nosso sangue dos que habitam sobre a terra?

11 Então, a cada um deles foi dada uma vestidura branca, e lhes disseram que repousassem ainda por pouco tempo, até que também se completasse o número dos seus conservos e seus irmãos que iam ser mortos como igualmente eles foram.

O sexto selo

12 Vi quando o Cordeiro abriu o sexto selo, e sobreveio grande terremoto. O sol se tornou negro como saco de crina, a lua toda, como sangue,

13 as estrelas do céu caíram pela terra, como a figueira, quando abalada por vento forte, deixa cair os seus figos verdes,

14 e o céu recolheu-se como um pergaminho quando se enrola. Então, todos os montes e ilhas foram movidos do seu lugar.

15 Os reis da terra, os grandes, os comandantes, os ricos, os poderosos e todo escravo e todo livre se esconderam nas cavernas e nos penhascos dos montes

16 e disseram aos montes e aos rochedos: Caí sobre nós e escondei-nos da face daquele que se assenta no trono e da ira do Cordeiro,

17 porque chegou o grande Dia da ira deles; e quem é que pode suster-se?

10y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, oh Señor santo y verdadero, esperarás para juzgar y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra?

11Y se les dio a cada uno una vestidura blanca; y se les dijo que descansaran un poco más de tiempo, hasta que se completara también el número de sus consiervos y de sus hermanos que habrían de ser muertos como ellos lo habían sido.

El sexto sello

12Vi cuando el Cordero abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto, y el sol se puso negro como cilicio hecho de cerda, y toda la luna se volvió como sangre,

13y las estrellas del cielo cayeron a la tierra, como la higuera deja caer sus higos verdes al ser sacudida por un fuerte viento.

14Y el cielo desapareció como un pergamino que se enrolla, y todo monte e isla fueron removidos de su lugar.

15Y los reyes de la tierra, y los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

16y decían* a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos de la presencia del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero,

17porque ha llegado el gran día de la ira de ellos, ¿y quién podrá sostenerse?

10A gran voz decían: «Señor santo y verdadero, ¿hasta cuándo seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra sangre?

11Entonces se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansaran todavía un poco más de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos, que también sufrirían la muerte como ellos.

12Yo vi cuando el Cordero abrió el sexto sello, y entonces se produjo un gran terremoto. El sol se cubrió de oscuridad, como con un vestido de luto, y la luna entera se puso roja como la sangre;

13las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como caen los higos cuando un fuerte viento sacude la higuera.

14El cielo se esfumó, como si fuera un pergamino que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidos de su lugar.

15Todos se escondieron en las cuevas y entre las grietas de los montes:lo mismo los reyes de la tierra que los príncipes, los ricos, los capitanes y los poderosos; lo mismo los esclavos que los libres;

16y decían a los montes y a las peñas: «¡Caigan sobre nosotros! ¡No dejen que nos mire el que está sentado sobre el trono! ¡Escóndannos de la ira del Cordero!

17El gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá mantenerse en pie?»

10Xquirak qui chi' ruc' chuk'ab, xquibij: “Ajawaxel, ri tastalic ri man cuban ta etzelal, xukuje' ri jic, ¿c'ä jampa' käk'at la tzij paquiwi' ri e c'asal cho ri uwächulew? ¿C'ä jampa' käya' la rajil u q'uexel ri ka quiq'uel chque?”

11Xya' sakloloj tak catz'iak chquijujunal, xbix chque chi cheuxlan chi na quieb oxib k'ij, c'ä quetz'akat na ri cach tak pataninelab xukuje' ri cachalal, ri xukuje' quecämisax na jacha' ri e are'.

12In xinwilo aretak ri Alaj Chij xujak ri uwak t'ikbal, xuban jun nimalaj cabrakan. Ri k'ij xk'ekaric jacha' jun wakwoj atz'iak. Ri ic' ronojel xux quiäk je jas ri quic'.
13Ri ch'imil ri e c'o chicaj xetzak ulok cho ri uwächulew, jacha' ri u che'al higo ri cayicopisax rumal jun nimalaj quiakik' quebutzak ri e u higo ri man xquirik ta quichak'ajic.
14Ri caj xesax apanok je ta ne jun wuj ri cäbotic. Conojel ri juyub xebel pa ri qui c'olbal, xukuje' ri ch'akatak tak ulew ri e c'o pa qui niq'uiajil tak ri plo.
15Ri ajawinelab re ri uwächulew, ri nimak qui k'ij, ri e qui nimal ri ajch'ojab, ri k'inomab, ri c'o qui chuk'ab, conojel ri lok'om tak pataninelab, xukuje' conojel ri e tzokopitalic, conojel xcawaj quib pa tak ri jul xukuje' chquixo'l ri nimak tak abaj ri e c'o pa ri juyub.
16Xquibij chque ri juyub xukuje' chque ri nimak tak abaj: “Chixtzak ulok pakawi'. Chujiwawaj chuwäch ri t'uyul puwi' ri tem re ajawibal xukuje' chuwäch ri royowal ri Alaj Chij,
17xopan c'ut ri nimalaj k'ij cäpe ri c'äjisabal wächaj. ¿Jachin ta lo ri cäcuinic cätaq'ui' ta chuwäch?”

Apocalipse 7

Os cento e quarenta e quatro mil selados de Israel

1 Depois disto, vi quatro anjos em pé nos quatro cantos da terra, conservando seguros os quatro ventos da terra, para que nenhum vento soprasse sobre a terra, nem sobre o mar, nem sobre árvore alguma.

2 Vi outro anjo que subia do nascente do sol, tendo o selo do Deus vivo, e clamou em grande voz aos quatro anjos, aqueles aos quais fora dado fazer dano à terra e ao mar,

3 dizendo: Não danifiqueis nem a terra, nem o mar, nem as árvores, até selarmos na fronte os servos do nosso Deus.

4 Então, ouvi o número dos que foram selados, que era cento e quarenta e quatro mil, de todas as tribos dos filhos de Israel:

5 da tribo de Judá foram selados doze mil; da tribo de Rúben, doze mil; da tribo de Gade, doze mil;

6 da tribo de Aser, doze mil; da tribo de Naftali, doze mil; da tribo de Manassés, doze mil;

7 da tribo de Simeão, doze mil; da tribo de Levi, doze mil; da tribo de Issacar, doze mil;

8 da tribo de Zebulom, doze mil; da tribo de José, doze mil; da tribo de Benjamim foram selados doze mil.

Apocalípsis 7

Los ciento cuarenta y cuatro mil sellados

1Después de esto, vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro extremos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno, ni sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre ningún árbol.

2Y vi a otro ángel que subía de donde sale el sol y que tenía el sello del Dios vivo; y gritó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había concedido hacer daño a la tierra y al mar,

3diciendo: No hagáis daño, ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente a los siervos de nuestro Dios.

4Y oí el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel;

5de la tribu de Judá fueron sellados doce mil; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil;

6de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce mil;

7de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil;

8de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil, y de la tribu de Benjamín fueron sellados doce mil.

Apocalipsis 7

Los 144 mil sellados

1Después de esto vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro extremos de la tierra. Estos ángeles impedían que los cuatro vientos de la tierra soplaran sobre la tierra o sobre el mar, o sobre todo árbol.

2También vi que otro ángel venía por donde sale el sol. Tenía el sello del Dios vivo, y con grandes voces llamaba a los cuatro ángeles, los cuales habían recibido el poder de dañar la tierra y el mar.

3Les dijo: «No dañen la tierra, ni el mar ni los árboles, hasta que a los siervos de nuestro Dios les hayamos puesto un sello en la frente.»

4Pude oír que el número de los que fueron sellados era de ciento cuarenta y cuatro mil, tomados de entre todas las tribus de los hijos de Israel:

5Doce mil de la tribu de Judá, doce mil de la tribu de Rubén, doce mil de la tribu de Gad,

6doce mil de la tribu de Aser, doce mil de la tribu de Neftalí, doce mil de la tribu de Manasés,

7doce mil de la tribu de Simeón, doce mil de la tribu de Leví, doce mil de la tribu de Isacar,

8doce mil de la tribu de Zabulón, doce mil de la tribu de José, doce mil de la tribu de Benjamín.

Ri K'alajisanic 7

Ri camak' tak ri e aj Israel ri xcoj quetal

1Aretak xebantaj we jastak ri', xebenwil quiejeb tako'nib aj caj ri e tac'atoj paquiwi' ri quiejeb u tza'm ri uwächulew. Qui chapom ri quiejeb quiakik', rech man cäjich'ich' ta ri quiakik' cho ri uwächulew, mawi cho ri plo, mawi puwi' apachique che'.

2Xinwil chi jun tako'n aj caj ri cäpaki' ulok pa ri relebal k'ij, ruc'am ri u t'ikbal ri c'aslic Dios. Xurak u chi' ruc' chuk'ab chque ri quiejeb tako'nib aj caj, ri xya' chque ri u banic c'ax che ri uwächulew xukuje' che ri plo,

3xubij chque: “Miban c'ax che ri uwächulew, mawi che ri plo, mawi chque ri che', c'ä cäkacoj na quetal ri u pataninelab ri ka Dios ruc' jun t'ikbal cho ri u metz'al ri qui palaj.”

4Xinta' ri cajilabal ri xcoj quetal, are jun sient cawinak quiejeb mil (*144,000*) chque conojel ri e camak' ri e aj israelib.

5Che ri ramak' ri Juda, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Ruben, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Gad, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal.

6Che ri ramak' ri Aser, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Neptali, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Manases, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal.

7Che ri ramak' ri Simeon, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Levi, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Isacar, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal.

8Che ri ramak' ri Zabulon, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. Che ri ramak' ri Jose, cablajuj mil (*12,000*)

A visão dos glorificados

9 Depois destas coisas, vi, e eis grande multidão que ninguém podia enumerar, de todas as nações, tribos, povos e línguas, em pé diante do trono e diante do Cordeiro, vestidos de vestiduras brancas, com palmas nas mãos;

10 e clamavam em grande voz, dizendo: Ao nosso Deus, que se assenta no trono, e ao Cordeiro, pertence a salvação.

11 Todos os anjos estavam de pé rodeando o trono, os anciãos e os quatro seres viventes, e ante o trono se prostraram sobre o seu rosto, e adoraram a Deus,

12 dizendo: Amém! O louvor, e a glória, e a sabedoria, e as ações de graças, e a honra, e o poder, e a força sejam ao nosso Deus, pelos séculos dos séculos. Amém!

13 Um dos anciãos tomou a palavra, dizendo: Estes, que se vestem de vestiduras brancas, quem são e donde vieram?
14 Respondi-lhe: meu SENHOR, tu o sabes. Ele, então, me disse: São estes os que vêm da grande tribulação, lavaram suas vestiduras e as alvejaram no sangue do Cordeiro,
15 razão por que se acham diante do trono de Deus e o servem de dia e de noite no seu santuário; e aquele que se assenta no trono estenderá sobre eles o seu tabernáculo.

Los redimidos de todas las naciones

9Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos.

10Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.
11Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

12diciendo: ¡Amén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

13Y uno de los ancianos habló diciéndome: Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?
14Y yo le respondí: Señor mío, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que vienen de la gran tribulación, y han lavado sus vestiduras y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

15Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

La multitud vestida de ropas blancas

9Después de esto vi aparecer una gran multitud compuesta de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Era imposible saber su número. Estaban de pie ante el trono, en presencia del Cordero, y vestían ropas blancas; en sus manos llevaban ramas de palma,

10y a grandes voces gritaban: «La salvación proviene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.»
11Todos los ángeles estaban de pie, alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y delante del trono inclinaron el rostro y adoraron a Dios.

12Decían: «¡Amén! A nuestro Dios sean dadas la bendición y la gloria, la sabiduría y la acción de gracias, y la honra, el poder y la fortaleza, por los siglos de los siglos. ¡Amén!»

13Entonces uno de los ancianos me dijo: «Y estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son? ¿De dónde vienen?»
14Yo le respondí: «Señor, tú lo sabes.» Entonces él me dijo: «Éstos han salido de la gran tribulación. Son los que han lavado y emblanquecido sus ropas en la sangre del Cordero.

15Por eso están delante del trono de Dios, y le rinden culto en su templo de día y de noche; y el que está sentado en el trono los protege con su presencia.

xcoj quetal. Che ri ramak' ri Benjamin, cablajuj mil (*12,000*) xcoj quetal. E are tak wa' ri xcoj quetal.

Ri q'uialaj winak ri quicojom sakloloj tak atz'iak

9Aretak e bantajinak chi we jastak ri', xinca'yic, xinwil q'uialaj winak, ri man c'o ta jun cäcuin che cajilaxic, ronojel qui wäch tak tinimit, amak', winakil, ch'abal. E tac'atoj chuwäch ri tem re ajawibal xukuje' chuwäch ri Alaj Chij, quicojom sakloloj tak atz'iak xukuje' cuc'am u xak tak tut pa qui k'ab.
10Xquirak qui chi' ruc' chuk'ab, xquibij: "Ri colobal ib are' ri ka Dios yowinak, ri t'uyul puwi' ri tem re ajawibal, xukuje' ri Alaj Chij."
11Conojel ri tako'nib aj caj e tac'atoj chrij ri tem re ajawibal xukuje' chquij ri nimak tak tatayib xukuje' chquij ri quiejeb awaj. Xexuqui' chuwäch ri tem, xquikasaj ri qui palaj cho ri ulew, xquik'ijilaj ri Dios,
12je xquibij wa': "¡Je' chbanok! Ri tewichibal, xukuje' ri juluwem, xukuje' ri no'j, xukuje' ri maltioxinic, xukuje' ri nim ilic, xukuje' ri cuinem, xukuje' ri chuk'ab cheyok che ri ka Dios amak'el chbe k'ij sak. Je chbanok."
13Jun c'ut chque ri nimak tak tatayib, xubij chwe: "¿Jachin tak wa' ri qui cojom sakloloj tak atz'iak? ¿Jawije' e petinak wi?"
14Xinbij c'u che: "Wajaw, wa' lal lal etamaninak." Ri are' xubij chwe: "E are wa' ri e elinak ulok pa ri nimalaj c'axc'olil, ri qui ch'ajom ri catz'iak, xquisakarisaj pa ri u quiq'uel ri Alaj Chij.

15Rumal ri' e c'o chuwäch ri u tem ri Dios re ajawibal, ri e are' quepatanij chi pa k'ij chi chak'ab pa ri rachoch. Ri t'uyul puwi' ri tem c'o cuc', quebuchajij.

16 Jamais terão fome, nunca mais terão sede, não cairá sobre eles o sol, nem ardor algum,

17 pois o Cordeiro que se encontra no meio do trono os apascentará e os guiará para as fontes da água da vida. E Deus lhes enxugará dos olhos toda lágrima.

Apocalipse 8

O sétimo selo. Os sete anjos com as suas trombetas

1 Quando o Cordeiro abriu o sétimo selo, houve silêncio no céu cerca de meia hora.
2 Então, vi os sete anjos que se acham em pé diante de Deus, e lhes foram dadas sete trombetas.

3 Veio outro anjo e ficou de pé junto ao altar, com um incensário de ouro, e foi-lhe dado muito incenso para oferecê-lo com as orações de todos os santos sobre o altar de ouro que se acha diante do trono;

4 e da mão do anjo subiu à presença de Deus a fumaça do incenso, com as orações dos santos.

5 E o anjo tomou o incensário, encheu-o do fogo do altar e o atirou à terra. E houve trovões, vozes, relâmpagos e terremoto.

6 Então, os sete anjos que tinham as sete trombetas prepararam-se para tocar.

A primeira trombeta

7 O primeiro anjo tocou a trombeta, e houve saraiva e fogo de mistura com sangue, e foram atirados à terra. Foi, então, queimada a terça parte da terra, e das árvores, e também toda erva verde.

A segunda trombeta

16Ya no tendrán hambre ni sed, ni el sol los abatirá, ni calor alguno,

17pues el Cordero en medio del trono los pastoreará y los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

Apocalípsis 8

El séptimo sello

1Cuando el Cordero abrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora.
2Y vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios, y se les dieron siete trompetas.

3Otro ángel vino y se paró ante el altar con un incensario de oro, y se le dio mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4Y de la mano del ángel subió ante Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

5Y el ángel tomó el incensario, lo llenó con el fuego del altar y lo arrojó a la tierra, y hubo truenos, ruidos, relámpagos y un terremoto.

Las primeras cuatro trompetas

6Entonces los siete ángeles que tenían las siete trompetas se prepararon para tocarlas.

7El primero tocó la trompeta, y vino granizo y fuego mezclados con sangre, y fueron arrojados a la tierra; y se quemó la tercera parte de la tierra, se quemó la tercera parte de los árboles y se quemó toda la hierba verde.

16No volverán a tener hambre ni sed, ni les hará daño el sol ni el calor los molestará,

17porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los llevará a fuentes de agua de vida, y Dios mismo secará de sus ojos toda lágrima.»

Apocalipsis 8

El séptimo sello

1Cuando el Cordero abrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo durante una media hora.
2Vi entonces que a los siete ángeles que estaban de pie ante Dios se les dieron siete trompetas,
3y otro ángel vino con un incensario de oro, y se detuvo ante el altar. A ese ángel se le dio mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos, y lo ofreciera sobre el altar de oro que estaba delante del trono.
4De la mano del ángel subió el humo del incienso a la presencia de Dios, junto con las oraciones de los santos.
5El ángel tomó el incensario, lo llenó con fuego del altar, y ese fuego lo arrojó a la tierra. Hubo entonces truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

Las trompetas

6Los siete ángeles se dispusieron a tocar las siete trompetas que tenían.

7Cuando el primer ángel tocó su trompeta, cayeron sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre, con lo que se quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.

16Man quenum ta chic, mawi cächak'ij chic qui chi'. Man quec'at ta chic rumal ri k'ij, man c'o ta chi k'ak' cuban c'ax chque.
17Are' c'ut ri Alaj Chij ri c'o pa u niq'uiajil ri tem re ajawibal quebuyuk'uj na, cuc'am na qui be pa tak qui q'uiyibal ja' re c'aslemal. Ri Dios cusu' na ri u wa'l qui wäch.”

Ri K'alajisanic 8

Ri uwuk t'ikbal xukuje' ri bukibal c'oc'al re k'an puak

1Aretak ri Alaj Chij xujak ri uwuk t'ikbal, käraj ne niq'uiaj jok'otaj xban tz'inelem pa ri caj.
2Xebenwil ri wukub tako'nib aj caj ri e tac'atoj chuwäch ri Dios. Xya' wukub trompet chque.
3Xpe chi jun tako'n aj caj, xtaq'ui chuwäch ri porobal, ruc'am jun bukibal re k'an puak. Xya' q'ui c'oc' k'ol che, rech cutik chque ri e qui ch'awem conojel ri e tastalic tak winak aj Dios, puwi' ri porobal re k'an puak ri c'o chuwäch ri tem re ajawibal.
4Ri u sibal ri c'oc' k'ol cuc' ri qui ch'awem ri tastalic tak winak aj Dios, xpaki' pa u k'ab ri tako'n aj caj, xopan chuwäch ri Dios.
5Ri tako'n aj caj xuc'am ri bukibal, xunojisaj che k'ak' re ri porobal, xuq'uiak puwi' ri uwächulew. Xuban cakulja, jininem, caypa' xukuje' cabrakan.

Ri e trompet

6Ri wukub tako'nib, e uc'aninak ri wukub trompet, xquisuc'umaj quib che cok'esaxic.

7Ri nabe tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xpe sakbach xukuje' k'ak' yujum ruc' quic', xeq'uiak puwi' ri uwächulew. Xnicow c'ut ri qui roxil tak ri che', xukuje' xnicow ronojel räx tak k'ayes.

8 O segundo anjo tocou a trombeta, e uma como que grande montanha ardendo em chamas foi atirada ao mar, cuja terça parte se tornou em sangue,

9 e morreu a terça parte da criação que tinha vida, existente no mar, e foi destruída a terça parte das embarcações.

A terceira trombeta

10 O terceiro anjo tocou a trombeta, e caiu do céu sobre a terça parte dos rios, e sobre as fontes das águas uma grande estrela, ardendo como tocha.

11 O nome da estrela é Absinto; e a terça parte das águas se tornou em absinto, e muitos dos homens morreram por causa dessas águas, porque se tornaram amargosas.

A quarta trombeta

12 O quarto anjo tocou a trombeta, e foi ferida a terça parte do sol, da lua e das estrelas, para que a terça parte deles escurecesse e, na sua terça parte, não brilhasse, tanto o dia como também a noite.

13 Então, vi e ouvi uma águia que, voando pelo meio do céu, dizia em grande voz: Ai! Ai! Ai dos que moram na terra, por causa das restantes vozes da trombeta dos três anjos que ainda têm de tocar!

Apocalipse 9

A quinta trombeta

1 O quinto anjo tocou a trombeta, e vi uma estrela caída do céu na terra. E foi-lhe dada a chave do poço do abismo.

8El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en llamas fue arrojado al mar, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

9Y murió la tercera parte de los seres que estaban en el mar y que tenían vida; y la tercera parte de los barcos fue destruida.

10El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de las aguas.

11Y el nombre de la estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron por causa de las aguas, porque se habían vuelto amargas.

12El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, para que la tercera parte de ellos se oscureciera y el día no resplandeciera en su tercera parte, y asimismo la noche.

13Entonces miré, y oí volar a un águila en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que habitan en la tierra, a causa de los toques de trompeta que faltan, que los otros tres ángeles están para tocar!

Apocalípsis 9

La quinta trompeta

1El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra, y se le dio la llave del pozo del abismo.

8Cuando el segundo ángel tocó su trompeta, cayó sobre el mar algo parecido a una gran montaña en llamas, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre,

9con lo que murió la tercera parte de todo lo que vivía en el mar y fue destruida la tercera parte de las embarcaciones.

10Cuando el tercer ángel tocó su trompeta, del cielo cayó una gran estrella, la cual ardía como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre los manantiales de agua.

11El nombre de esa estrella es Amargura, así que la tercera parte de las aguas se volvió amarga, y mucha gente murió por causa de esas aguas amargas.

12Cuando el cuarto ángel tocó su trompeta, fue tal el daño que sufrieron el sol, la luna y las estrellas, que perdieron una tercera parte de su brillo,y también se oscureció una tercera parte del día, lo mismo que una tercera parte de la noche.

13Miré entonces, y oí que un águila revoloteaba en medio del cielo y a grandes voces gritaba: «¡Ay, ay, ay! ¡Pobres de los habitantes de la tierra cuando suenen las trompetas que están a punto de tocar los otros tres ángeles!»

Apocalipsis 9

1Cuando el quinto ángel tocó su trompeta, vi que una estrella cayó del cielo a la tierra, y que se le dio la llave del profundo abismo.

8Ri ucab tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xq'uiak pa ri plo jun jasach je ta ne jun nimalaj juyub ri cänicow ruc' k'ak'. Ri u roxil ri plo xux quic'.

9Xecäm ri qui roxil ri e c'o qui c'aslemal pa ri plo. Ri qui roxil ri jucub xsach qui wäch.

10Ri urox tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xtzak c'u ulok chicaj jun nimalaj ch'imil, cänicowic jas jun chäj. Xtzak puwi' ri qui roxil ri nima' xukuje' paquiwi' ri e u q'uiyibal tak ja'.

11C'ayil u bi' ri ch'imil. Ri qui roxil ri ja' xebux c'a. Q'ui winak xecäm cumal ri ja' rumal rech chi xec'ayiric.

12Ri ucaj tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xban c'ax che ri u roxil ri k'ij, ri u roxil ri ic' xukuje' ri qui roxil ri ch'imil. Jeri' chi ri jujun qui roxil xek'ekumaric, man xquitunuj ta ri qui chaj pa ri jun u roxil ri k'ij mawi' pa ri jun u roxil ri chak'ab.

13Xinwilo, xinta' jun cot cärapin pa u niq'uiajil ri caj, cubij ruc' chuk'ab: "¡C'ax! ¡C'ax! ¡C'ax caquirik na ri e jekel cho ri uwächulew, aretak quebok'esax na ri qui trompet ri oxib tako'nib aj caj chic ri quecok'esaj na chanim!"

Ri K'alajisanic 9

Ri Winak cäquitzucuj na ri qui cämical

1Ri uro' tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xinwil c'u jun ch'imil ri xtzak ulok chicaj puwi' ri uwächulew. Xya' c'u ri lawe che re ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal.

2 Ela abriu o poço do abismo, e subiu fumaça do poço como fumaça de grande fornalha, e, com a fumaceira saída do poço, escureceu-se o sol e o ar.
3 Também da fumaça saíram gafanhotos para a terra; e foi-lhes dado poder como o que têm os escorpiões da terra,
4 e foi-lhes dito que não causassem dano à erva da terra, nem a qualquer coisa verde, nem a árvore alguma e tão-somente aos homens que não têm o selo de Deus sobre a fronte.
5 Foi-lhes também dado, não que os matassem, e sim que os atormentassem durante cinco meses. E o seu tormento era como tormento de escorpião quando fere alguém.
6 Naqueles dias, os homens buscarão a morte e não a acharão; também terão ardente desejo de morrer, mas a morte fugirá deles.
7 O aspecto dos gafanhotos era semelhante a cavalos preparados para a peleja; na sua cabeça havia como que coroas parecendo de ouro; e o seu rosto era como rosto de homem;
8 tinham também cabelos, como cabelos de mulher; os seus dentes, como dentes de leão;
9 tinham couraças, como couraças de ferro; o barulho que as suas asas faziam era como o barulho de carros de muitos cavalos, quando correm à peleja;
10 tinham ainda cauda, como escorpiões, e ferrão; na cauda tinham poder para causar dano aos homens, por cinco meses;
11 e tinham sobre eles, como seu rei, o anjo do abismo, cujo nome em hebraico é Abadom, e em grego, Apoliom.

2Cuando abrió el pozo del abismo, subió humo del pozo como el humo de un gran horno, y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo.
3Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como tienen poder los escorpiones de la tierra.
4Se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra, ni ninguna cosa verde, ni ningún árbol, sino solo a los hombres que no tienen el sello de Dios en la frente.
5No se les permitió matar a nadie, sino atormentarlos por cinco meses; y su tormento era como el tormento de un escorpión cuando pica al hombre.
6En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la hallarán; y ansiarán morir, y la muerte huirá de ellos.
7Y el aspecto de las langostas era semejante al de caballos dispuestos para la batalla, y sobre sus cabezas tenían como coronas que parecían de oro, y sus caras eran como rostros humanos.
8Tenían cabellos como cabellos de mujer, y sus dientes eran como de leones.
9También tenían corazas como corazas de hierro; y el ruido de sus alas era como el estruendo de carros, de muchos caballos que se lanzan a la batalla.
10Tienen colas parecidas a escorpiones, y aguijones; y en sus colas está su poder para hacer daño a los hombres por cinco meses.
11Tienen sobre ellos por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego se llama Apolión.

2El ángel abrió las profundidades del abismo, y de allí salió humo, como de un horno enorme, y ese humo hizo que el sol y el aire se oscurecieran.
3Del humo salieron también langostas, que infestaron la tierra; y se les dio el mismo poder que tienen los escorpiones de la tierra,
4pero con la orden de no dañar la hierba ni los árboles, ni nada que tuviera verdor, sino sólo a quienes no tuvieran en la frente el sello de Dios.
5No se les permitió matar a nadie, sino sólo hacer sufrir a la gente durante cinco meses con el mismo dolor de una picadura de escorpión.
6Durante ese tiempo la gente intentará morir, pero no lo conseguirá; deseará la muerte, pero ésta huirá de ellos.
7Las langostas tenían el aspecto de caballos preparados para la guerra;en la cabeza llevaban algo parecido a una corona de oro, y sus caras eran semejantes a los rostros humanos.
8Sus crines parecían cabelleras de mujer, y sus dientes eran como los colmillos de los leones.
9Su caparazón parecía una coraza de hierro, y con sus alas producían un estruendo semejante al de muchos carros y caballos que corren a la batalla.
10Sus colas y aguijones eran como de escorpiones, y con su cola podían dañar a la gente durante cinco meses.
11El rey que las gobierna es el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.

2Xujak ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal, xpaki' ulok sib pa ri jul, jas ri u sibal jun nimalaj jorno. Xk'ekumar ri k'ij xukuje' ri quiakik' rumal ri u sibal ri jul.
3Chupam ri sib xebel ulok sac', xebe cho ri uwächulew. Xya' ri qui cuinem, jas ri qui cuinem ri sina'j re ri uwächulew.
4Xbix c'u chque chi mäquiban c'ax che ri k'ayes re ri uwächulew, mawi che jun jasach ri räx, mawi che jun che', xane' xuwi chque ri winak ri man cojom ta ri u t'ikbal ri Dios cho ri u metz'al ri qui palaj.
5Man xya' ta chque chi quequicämisaj, xane' xak cäquiban c'ax chque job ic'. Ri c'ax ri cäquibano are jas ri c'ax ri cuban ri sina'j aretak quebutzop ri winak.
6Pa tak ri k'ij ri' ri winak cäquitzucuj na ri qui cämical, man cäquirik ta c'ut. Sibalaj cäquirayij na quecämic, ri cämical canimaj c'u na chquiwäch.
7Ri quilic ri sac' junam cuc' ri quiej ri e suc'umam che ri ch'o'j. Puwi' ri qui jolom e c'o corona' ri e je ta ne re k'an puak. Ri qui palaj je jas ri qui palaj winak.
8C'o qui wi' je jas ri qui wi' ri ixokib. Ri qui ware je jas ri qui ware ri coj.
9Qui cojom to'bal uwo qui c'u'x jacha' ri to'bal uwo c'uxaj re räx ch'ich'. Ri e u jininem ri qui xic' e junam cuc' ri qui jininem carwaj ri e jurum cumal quiej ri quexiq'uinic, quebe pa ri ch'o'j.
10C'o qui je' junam ruc' ri qui je' ri sina'j. C'o itzel quitopis ri e u tza'm tak ri qui je'. Yo'm c'u qui cuinem che u banic c'ax chque ri winak job ic' ruc' ri qui je'.
11Ri tako'n aj caj re ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal c'o paquiwi' ri sac' che cajawinel. Ri u bi' are Abadon pa ri ch'abal hebrey, Apolion c'ut pa ri ch'abal aj Gres.

12 O primeiro ai passou. Eis que, depois destas coisas, vêm ainda dois ais.

A sexta trombeta

13 O sexto anjo tocou a trombeta, e ouvi uma voz procedente dos quatro ângulos do altar de ouro que se encontra na presença de Deus,
14 dizendo ao sexto anjo, o mesmo que tem a trombeta: Solta os quatro anjos que se encontram atados junto ao grande rio Eufrates.

15 Foram, então, soltos os quatro anjos que se achavam preparados para a hora, o dia, o mês e o ano, para que matassem a terça parte dos homens.

16 O número dos exércitos da cavalaria era de vinte mil vezes dez milhares; eu ouvi o seu número.

17 Assim, nesta visão, contemplei que os cavalos e os seus cavaleiros tinham couraças cor de fogo, de jacinto e de enxofre. A cabeça dos cavalos era como cabeça de leão, e de sua boca saía fogo, fumaça e enxofre.

18 Por meio destes três flagelos, a saber, pelo fogo, pela fumaça e pelo enxofre que saíam da sua boca, foi morta a terça parte dos homens;

19 pois a força dos cavalos estava na sua boca e na sua cauda, porquanto a sua cauda se parecia com serpentes, e tinha cabeça, e com ela causavam dano.

20 Os outros homens, aqueles que não foram mortos por esses flagelos, não se arrependeram das obras das suas mãos, deixando de adorar os demônios e os ídolos de ouro, de prata, de cobre, de pedra e de pau, que nem podem ver, nem ouvir, nem andar;

12El primer ¡ay! ha pasado; he aquí, aún vienen dos ayes después de estas cosas.

La sexta trompeta

13El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios,
14y decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Suelta a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates.

15Y fueron desatados los cuatro ángeles que habían sido preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de la humanidad.

16Y el número de los ejércitos de los jinetes era de doscientos millones; yo escuché su número.

17Y así es como vi en la visión los caballos y a los que los montaban: los jinetes tenían corazas color de fuego, de jacinto y de azufre; las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salía fuego, humo y azufre.

18La tercera parte de la humanidad fue muerta por estas tres plagas: por el fuego, el humo y el azufre que salían de sus bocas.

19Porque el poder de los caballos está en su boca y en sus colas; pues sus colas son semejantes a serpientes, tienen cabezas y con ellas hacen daño.

20Y el resto de la humanidad, los que no fueron muertos por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, de plata, de bronce,

12El primer ay pasó, pero aún faltan dos ayes más.

13Cuando el sexto ángel tocó su trompeta, oí una voz que salía de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios.
14Esa voz le decía al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates.»

15Y fueron desatados los cuatro ángeles, los cuales estaban preparados para matar en esa hora y ese día, de ese mes y año, a la tercera parte de la gente.

16Y oí que el número de las tropas de a caballo era de doscientos millones.

17Ésta es la visión que tuve de los caballos y sus jinetes: Sus corazas eran rojas como el fuego, azules como el zafiro y amarillas como el azufre. Las cabezas de los caballos parecían cabezas de león, y por el hocico lanzaban fuego, humo y azufre.

18La tercera parte de la gente murió por causa de estas tres plagas, es decir, por el fuego, por el humo y por el azufre que lanzaban por el hocico.

19Y es que los caballos tenían poder en el hocico y en la cola, pues su cola parecía serpiente, y el daño lo causaban con la cabeza.

20El resto de la gente, los que no murieron por estas plagas, ni aun así se arrepintieron de su maldad, ni dejaron de adorar a los demonios ni a las imágenes de oro, plata, bronce, piedra y madera, las cuales no pueden ver ni oír ni caminar.

12Ri nabe c'axc'olil xoc'owic. Chiwilampe', quepe chi na quieb c'axc'olil aretak e oc'owinak chic we jastak ri'.

13Ri uwak tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xinta' jun ch'abal ri xel ulok chque ri quiejeb ruc'a' ri porobal chquixo'l re k'an puak ri c'o chuwäch ri Dios.
14Xubij ri ch'abal che ri uwak tako'n aj caj ri ruc'am ri u trompet: Chebaquira' ri quiejeb tako'nib aj caj ri e yutuyuj chuchi' ri nimalaj nima' Euprats.
15Xequir c'u ri quiejeb tako'nib aj caj ri e suc'umam chi ulok che ri jok'otaj ri', che ri k'ij ri', che ri ic' ri', che ri junab ri' che u cämisaxic ri jun qui roxil ri winak.
16Ri cajilabal ri ajch'ojab e ajquiejab e quieb sient miyon (*200,000,000*). Xinta' c'u ri cajilabal.
17Je quilic wa' ri quiej ri xebenwil pa ri c'utwächinic, xukuje' ri e quiejeninak chquij qui cojom ch'ich' cho qui c'u'x che u to'ic quib. Ri ch'ich' are quiäk je ta ne k'ak', azul, xukuje' k'an je ta ne asubre. Ri qui jolom ri quiej je jas ri qui jolom ri coj. Pa qui chi' quel wi ulok k'ak', sib, xukuje' asubre.
18Ri qui roxil ri winak xcämisax cumal we oxib c'axc'olil ri', are ri k'ak', ri sib xukuje' ri asubre ri quebel ulok pa qui chi' ri quiej.
19Pa qui chi' c'ut ri quiej e c'o wi ri qui cuinem, xukuje' che ri qui je'. Rumal rech chi ri qui je' e junam cuc' ri cumätz, c'o qui jolom. Cuc' c'ut ri qui jolom cäquiban c'ax.
20Ri jule' winak chic ri man xecämisax ta cumal we c'axc'olil ri', man xquiq'uex ta c'u ne ri qui c'u'x mawi xequitanaba' qui banic ri e itzel tak chac ri quequibano, mawi xquitanaba' ri qui k'ijilaxic ri itzel tak uxlabal xukuje' ri e diosib ri e re k'an puak, e re

21 nem ainda se arrependeram dos seus assassínios, nem das suas feitiçarias, nem da sua prostituição, nem dos seus furtos.

Apocalipse 10

Os anjos e os sete trovões. João e o livrinho

1 Vi outro anjo forte descendo do céu, envolto em nuvem, com o arco-íris por cima de sua cabeça; o rosto era como o sol, e as pernas, como colunas de fogo;

2 e tinha na mão um livrinho aberto. Pôs o pé direito sobre o mar e o esquerdo, sobre a terra,

3 e bradou em grande voz, como ruge um leão, e, quando bradou, desferiram os sete trovões as suas próprias vozes.

4 Logo que falaram os sete trovões, eu ia escrever, mas ouvi uma voz do céu, dizendo: Guarda em segredo as coisas que os sete trovões falaram e não as escrevas.

5 Então, o anjo que vi em pé sobre o mar e sobre a terra levantou a mão direita para o céu

6 e jurou por aquele que vive pelos séculos dos séculos, o mesmo que criou o céu, a terra, o mar e tudo quanto neles existe: Já não haverá demora,

7 mas, nos dias da voz do sétimo anjo, quando ele estiver para tocar a trombeta, cumprir-se-á, então, o mistério de Deus, segundo ele anunciou aos seus servos, os profetas.

de piedra y de madera, que no pueden ver ni oír ni andar;

21y no se arrepintieron de sus homicidios ni de sus hechicerías ni de su inmoralidad ni de sus robos.

Apocalípsis 10

El ángel y el librito

1Y vi a otro ángel poderoso que descendía del cielo, envuelto en una nube; y el arco iris estaba sobre su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego;

2y tenía en su mano un librito abierto. Y puso el pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra;

3y gritó a gran voz, como ruge un león; y cuando gritó, los siete truenos emitieron sus voces.

4Después que los siete truenos hablaron, iba yo a escribir, cuando oí una voz del cielo que decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho y no las escribas.

5Entonces el ángel que yo había visto de pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano derecha al cielo,

6y juró por el que vive por los siglos de los siglos, quien creó el cielo y las cosas que en él hay, y la tierra y las cosas que en ella hay, y el mar y las cosas que en él hay, que ya no habrá dilación,

7sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando esté para tocar la trompeta, entonces el misterio de Dios será consumado, como Él lo anunció a sus siervos los profetas.

21Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual ni de sus robos.

Apocalipsis 10

El ángel con el librito

1Entonces vi descender del cielo a otro ángel poderoso. Venía envuelto en una nube y con el arco iris sobre su cabeza. Su rostro era semejante al sol, y sus piernas parecían dos columnas de fuego.

2En su mano tenía un librito abierto, y se quedó con el pie derecho sobre el mar y con el izquierdo sobre la tierra;

3en ese momento lanzó un grito tan fuerte como el rugido de un león, y se oyó la estruendosa voz de siete truenos.

4Después de que hablaron los siete truenos, me dispuse a escribir, pero desde el cielo oí una voz que me decía: «No reveles lo que han dicho los siete truenos. No lo escribas.»

5Entonces el ángel que vi que estaba sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano derecha al cielo

6y jurando por el que vive por los siglos de los siglos, por el mismo que creó el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, dijo: «¡Se acabó el tiempo!

7Cuando llegue el momento de que el séptimo ángel comience a tocar la trompeta, se cumplirá el misterio de Dios, que él ya había anunciado a sus siervos los profetas.»

sak puak, e re k'an ch'ich', e re abaj xukuje' e re che'. Ri e diosib ri' man quecuin taj queca'yic, mawi quetanic, mawi quebinic.

21Mawi ne xequitanaba' ta ri cämisanic, ri itzinic, ri xak cäcuc'aj quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic, mawi ne ri e eläk'anic.

Ri K'alajisanic 10

Ri tako'n aj caj ri c'o ri alaj wuj ruc'

1Xinwil chi jun cowilaj tako'n aj caj xkaj ulok cho ri caj. Pistal rumal jun sutz', ri c'o jun räxquiak'ab chujolom. Ri u palaj are je jas ri k'ij, ri e rakan je jas bolobak rak' k'ak'.

2C'o jun alaj wuj jaktalic pa u k'ab. Xuya' ri rakan re u wiquiak'ab puwi' ri plo, are c'u ri u mox xuya' puwi' ri ulew.

3Xurak u chi' ruc' nimalaj chuk'ab, jacha' aretak cawun ri coj. Aretak xurak u chi', wukub cakulja xquicoj ri qui ch'abal.

4Aretak e ch'awinak chic ri wukub cakulja, raj xintz'ibanic. Xinta' c'u jun ch'abal chicaj ri xubij chwe: “Chebac'u' ri jastak ri qui tzijom ri wukub cakulja, mebatz'ibaj wa'.”

5Ri tako'n aj caj ri xinwilo chi tac'al puwi' ri plo xukuje' puwi' ri ulew, xuwalijisaj ri u k'ab re u wiquiak'ab chicaj.

6Quincha' ri chi'nic ri kas cäban na chuwäch ri c'asal amak'el chbe k'ij sak, ri e u banom ri caj ri ulew xukuje' ri jastak ri e c'o chquiwäch, ri plo xukuje' conojel ri jastak ri e c'o chupam. Xubij: “Man c'o ta chi cäkeyej na.

7Xane' pa tak ri k'ij aretak cäch'aw ri uwuk tako'n aj caj, aretak xa co'l man cärok'esaj ri u trompet, cätz'akatisax na u banic ri u chomanic ri Dios ri man

8 A voz que ouvi, vinda do céu, estava de novo falando comigo e dizendo: Vai e toma o livro que se acha aberto na mão do anjo em pé sobre o mar e sobre a terra.
9 Fui, pois, ao anjo, dizendo-lhe que me desse o livrinho. Ele, então, me falou: Toma-o e devora-o; certamente, ele será amargo ao teu estômago, mas, na tua boca, doce como mel.
10 Tomei o livrinho da mão do anjo e o devorei, e, na minha boca, era doce como mel; quando, porém, o comi, o meu estômago ficou amargo.

11 Então, me disseram: É necessário que ainda profetizes a respeito de muitos povos, nações, línguas e reis.

Apocalipse 11

Ordens para medir o santuário de Deus

1 Foi-me dado um caniço semelhante a uma vara, e também me foi dito: Dispõe-te e mede o santuário de Deus, o seu altar e os que naquele adoram;
2 mas deixa de parte o átrio exterior do santuário e não o meças, porque foi ele dado aos gentios; estes, por quarenta e dois meses, calcarão aos pés a cidade santa.

As duas testemunhas mártires

3 Darei às minhas duas testemunhas que profetizem por mil duzentos e sessenta dias, vestidas de pano de saco.

4 São estas as duas oliveiras e os dois candeeiros que se acham em pé diante do SENHOR da terra.

8Y la voz que yo había oído del cielo, la oí de nuevo hablando conmigo, y diciendo: Ve, toma el libro que está abierto en la mano del ángel que está de pie sobre el mar y sobre la tierra.

9Entonces fui al ángel y le dije que me diera el librito. Y él me dijo*: Tómalo y devóralo; te amargará las entrañas, pero en tu boca será dulce como la miel.

10Tomé el librito de la mano del ángel y lo devoré, y fue en mi boca dulce como la miel; y cuando lo comí, me amargó las entrañas.

11Y me dijeron*: Debes profetizar otra vez acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

Apocalípsis 11

Los dos testigos

1Me fue dada una caña de medir semejante a una vara, y alguien dijo: Levántate y mide el templo de Dios y el altar, y a los que en él adoran.
2Pero excluye el patio que está fuera del templo, no lo midas, porque ha sido entregado a las naciones, y estas hollarán la ciudad santa por cuarenta y dos meses.

3Y otorgaré autoridad a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

4Estos son los dos olivos y los dos candelabros que están delante del Señor de la tierra.

8La voz que oí del cielo volvió a hablarme, y me dijo: «Ve y toma el librito abierto que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra.»

9Yo me dirigí al ángel y le pedí que me diera el librito. Y él me dijo: «Aquí lo tienes. Cómetelo. Te amargará el estómago, pero en tus labios será dulce como la miel.»
10Yo tomé el librito de la mano del ángel, y me lo comí. En mis labios era dulce como la miel, pero una vez que lo comí, me amargó el estómago.

11Y se me dijo: «Debes profetizar otra vez acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.»

Apocalipsis 11

Los dos testigos

1Entonces se me dio una caña, parecida a una vara de medir, y se me dijo: «Levántate y mide el templo de Dios y el altar, y cuenta a los que adoran en él.
2Pero no midas el patio que está fuera del templo; déjalo sin medir, porque ha sido entregado a los no creyentes, y ellos van a pisotear la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.

3Yo enviaré a dos testigos míos, vestidos de cilicio, a que profeticen durante mil doscientos sesenta días.»

4Estos testigos son los dos olivos y los dos candeleros que permanecen delante del Señor de la tierra.

etamatal ta can nabe, jas ri xutzijoj chque ri pataninelab, ri e k'axal tak u tzij."

8Ri ch'abal ri xinta' chicaj, xch'aw chi jumul wuc', xubij: "Jät, chac'ama' ri wuj ri jakal pa u k'ab ri tako'n aj caj ri tac'al puwi' ri plo xukuje' puwi' ri ulew."

9Xinbe c'u ruc' ri tako'n aj caj, xinbij che chi chuya' ri alaj wuj chwe. Ri are' xubij chwe: "Chac'ama', chatija'. Cuc'ayirisaj na ri a pam. Qui' c'u cuban na pa ri a chi' je jas ri juyubal räx cab."
10Xinc'am ri alaj wuj pa u k'ab ri tako'n aj caj, xinbik' bic. Qui' xuban pa nu chi' je jas ri juyubal räx cab. Aretak c'u nu tijom chic, xuc'ayirisaj ri nu pam.
11Xbix c'u chwe: "Rajawaxic chi catzijoj chi jumul ri u tzij ri Dios chque e q'ui winak, xukuje' chque e q'ui nimak tak tinimit, xukuje' chque e q'ui ch'abal, xukuje' chque e q'ui ajawinelab."

Ri K'alajisanic 11

Ri e quieb k'alajisanelab

1Xya' jun aj chwe junam ruc' jun etabal. Xbix c'u chwe: "chatwalijok, chawetaj ri rachoch Dios xukuje' ri porobal. Chebawajilaj ri quek'ijilan chila'.
2Mawetaj ri uwo ja ri c'o cho ri rachoch Dios, rumal rech chi yo'm chque ri man aj judeyib taj. Ri e are' cäquitac'alej na ri tastalicalaj tinimit cawinak quieb ic'.

3Quinya' na chque ri quieb nu k'alajisanelab, chi cäquitzijoj na ri nu tzij jun mil quieb sient oxc'al (*1260*) k'ij, qui cojom wakwoj catz'iak che u c'utic chi quebisonic."
4E are wa' ri e u che'al aseitun xukuje' ri quieb tzuc'ulibal ri e c'o chuwäch ri Rajaw ri uwächulew.

5 Se alguém pretende causar-lhes dano, sai fogo da sua boca e devora os inimigos; sim, se alguém pretender causar-lhes dano, certamente, deve morrer.
6 Elas têm autoridade para fechar o céu, para que não chova durante os dias em que profetizarem. Têm autoridade também sobre as águas, para convertê-las em sangue, bem como para ferir a terra com toda sorte de flagelos, tantas vezes quantas quiserem.

7 Quando tiverem, então, concluído o testemunho que devem dar, a besta que surge do abismo pelejará contra elas, e as vencerá, e matará,

8 e o seu cadáver ficará estirado na praça da grande cidade que, espiritualmente, se chama Sodoma e Egito, onde também o seu SENHOR foi crucificado.

9 Então, muitos dentre os povos, tribos, línguas e nações contemplam os cadáveres das duas testemunhas, por três dias e meio, e não permitem que esses cadáveres sejam sepultados.

10 Os que habitam sobre a terra se alegram por causa deles, realizarão festas e enviarão presentes uns aos outros, porquanto esses dois profetas atormentaram os que moram sobre a terra.

11 Mas, depois dos três dias e meio, um espírito de vida, vindo da parte de Deus, neles penetrou, e eles se ergueram sobre os pés, e àqueles que os viram sobreveio grande medo;
12 e as duas testemunhas ouviram grande voz vinda do céu, dizendo-lhes: Subi para aqui. E subiram ao céu numa nuvem, e os seus inimigos as contemplaram.

5Y si alguno quiere hacerles daño, de su boca sale fuego y devora a sus enemigos; así debe morir cualquiera que quisiera hacerles daño.

6Estos tienen poder para cerrar el cielo a fin de que no llueva durante los días en que ellos profeticen; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas todas las veces que quieran.

7Cuando hayan terminado de dar su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará.

8Y sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, que simbólicamente se llama Sodoma y Egipto, donde también su Señor fue crucificado.

9Y gente de todos los pueblos, tribus, lenguas y naciones, contemplarán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sus cadáveres sean sepultados.

10Y los que moran en la tierra se regocijarán por ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas atormentaron a los que moran en la tierra.

11Pero después de los tres días y medio, el aliento de vida de parte de Dios vino a ellos y se pusieron en pie, y gran temor cayó sobre quienes los contemplaban.

12Entonces oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en la nube, y sus enemigos los vieron.

5Si alguien quiere dañarlos, de su boca sale un fuego que consume a sus enemigos; cualquiera que quiera hacerles daño morirá de esa manera.

6Ellos tienen poder para cerrar el cielo e impedir que llueva durante los días de su profecía; tienen también poder para convertir el agua en sangre, y para azotar la tierra con toda clase de plagas, todas las veces que quieran.

7Cuando terminen de dar su testimonio, la bestia que sube del abismoluchará contra ellos y los vencerá, y les dará muerte.

8Sus cadáveres quedarán tendidos en las calles de la gran ciudad, la que en sentido espiritual se llama Sodoma, y también Egipto, donde el Señor de ellos fue crucificado.

9Y durante tres días y medio gente de distintos pueblos, tribus, lenguas y naciones verá sus cadáveres, y no permitirá que sean sepultados.

10Los habitantes de la tierra se alegrarán de la muerte de estos dos profetas; la celebrarán y hasta se harán regalos unos a otros, porque estos dos los habían estado atormentando.

11Después de tres días y medio, entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se pusieron de pie, y todos los que los vieron se llenaron de temor.

12Entonces los dos testigos oyeron una fuerte voz del cielo, que les decía: «Suban acá.» Y ellos subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron.

5We c'o jachin jun cäraj cuban c'ax chque, quel ulok k'ak' pa qui chi', quebutij ri quec'ulelanic. We c'o c'u jachin jun cäraj cuban c'ax chque, jewa' ri u cämical curik na.
6C'o qui cuinem che u tz'apixic ri caj, rech man cäpe ta chi jäb pa tak ri k'ij aretak cäquitzijoj ri u tzij ri Dios. Xukuje' c'o qui cuinem che qui q'uexic ri ja' pa quic', xukuje' che u banic c'ax che ri uwächulew ruc' ronojel u wäch c'axc'olil joropa' mul ri cäcaj.
7Aretak qui tz'akatisam chic ri qui k'alajisanic, ri xibibal awaj ri cäpaki' ulok pa ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal cäch'ojin na cuc', quebuch'äc na, quebucämisaj c'u na.
8Ri qui cuerp queya' na can pa ri nim be pa ri nimalaj tinimit, jawije' xrip wi ri Cajaw cho ri ripibal. Pa c'ambal no'j, cäbix Sodom xukuje' ri Ejipt che u bi' ri tinimit ri'.
9Winak tak que conojel tinimit, amak' tak, ch'abal tak, nimak tak tinimit, caquil na ri qui cuerp oxib k'ij ruc' niq'uiaj, man c'u cajwax taj chi quemuk ri qui cuerp.
10Ri e jekel cho ri uwächulew quequicot na che ri qui cämical. Cäquiban na nimak'ij, cäquitakala' na sipanic chquixo'l. Rumal rech chi we e quieb k'axal tzij ri' qui banom c'ax chque ri e jekel cho ri uwächulew.

11E oc'owinak chic oxib k'ij ruc' niq'uiaj, ri Dios xebuc'astajisaj. Xetaq'ui c'ut. Xquixe'j quib conojel ri xeilowic.

12Ri quieb k'alajisanelab xquita' jun nimalaj ch'abal chicaj ri xubij chque: “Chixpakal ulok waral.” Xepaki' c'u chicaj pa jun sutz', xeilitaj cumal ri quec'ulelanic.

13 Naquela hora, houve grande terremoto, e ruiu a décima parte da cidade, e morreram, nesse terremoto, sete mil pessoas, ao passo que as outras ficaram sobremodo aterrorizadas e deram glória ao Deus do céu.
14 Passou o segundo ai. Eis que, sem demora, vem o terceiro ai.

A sétima trombeta

15 O sétimo anjo tocou a trombeta, e houve no céu grandes vozes, dizendo: O reino do mundo se tornou de nosso SENHOR e do seu Cristo, e ele reinará pelos séculos dos séculos.

16 E os vinte e quatro anciãos que se encontram sentados no seu trono, diante de Deus, prostraram-se sobre o seu rosto e adoraram a Deus,

17 dizendo: Graças te damos, SENHOR Deus, Todo-Poderoso, que és e que eras, porque assumiste o teu grande poder e passaste a reinar.

18 Na verdade, as nações se enfureceram; chegou, porém, a tua ira, e o tempo determinado para serem julgados os mortos, para se dar o galardão aos teus servos, os profetas, aos santos e aos que temem o teu nome, tanto aos pequenos como aos grandes, e para destruíres os que destroem a terra.

19 Abriu-se, então, o santuário de Deus, que se acha no céu, e foi vista a arca da Aliança no seu santuário, e sobrevieram relâmpagos, vozes, trovões, terremoto e grande saraivada.

Apocalipse 12

A mulher e o dragão

13En aquella misma hora hubo un gran terremoto y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y siete mil personas murieron en el terremoto, y los demás, aterrorizados, dieron gloria al Dios del cielo.

14El segundo ¡ay! ha pasado; he aquí, el tercer ¡ay! viene pronto.

La séptima trompeta

15El séptimo ángel tocó la trompeta, y se levantaron grandes voces en el cielo, que decían: El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

16Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios,

17diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar.

18Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira y llegó el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

19El templo de Dios que está en el cielo fue abierto; y el arca de su pacto se veía en su templo, y hubo relámpagos, voces y truenos, y un terremoto y una fuerte granizada.

Apocalípsis 12

La mujer, el dragón y el niño

13En ese momento hubo un gran terremoto, y a causa del terremoto se derrumbó la décima parte de la ciudad y murieron siete mil personas. Los demás se llenaron de terror y dieron gloria al Dios del cielo.

14El segundo ay pasó, pero el tercer ay viene pronto.

La séptima trompeta

15Cuando el séptimo ángel tocó su trompeta, se oyeron fuertes voces en el cielo, que decían: «Los reinos del mundo han llegado a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.»

16Entonces los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, inclinaron su rostro y adoraron a Dios.

17Decían: «Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres, y el que eras, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar.

18Las naciones se han enfurecido, pero ha llegado tu ira, el tiempo de juzgar a los muertos y de recompensar a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, lo mismo grandes que pequeños, y de destruir a los que destruyen la tierra.»

19En ese momento el templo de Dios se abrió en el cielo, y en él se veía el arca de su pacto. Hubo entonces relámpagos, voces, truenos, un terremoto y una granizada impresionante.

Apocalipsis 12

La mujer y el dragón

13Pa ri jok'otaj ri' xuban jun nimalaj cabrakan. Xwulij jun u lajujil ri tinimit, xecämisax wukub mil (*7000*) winak rumal ri cabrakan. Ri jule' chic xquixe'j quib, xquiya' juluwem che ri Dios aj chicaj.

14Ri ucab c'axc'olil xoc'owic. Chiwilampe', ri urox c'axc'olil chanim cäpetic.

Ri uwuk trompet

15Ri uwuk tako'n aj caj xrok'esaj ri u trompet. Xepe nimak tak ch'abal chicaj, ri xquibij: “Ri e ajawibal re ri uwächulew e rech chic ri Kajaw xukuje' e rech chic ri u Crist. Cajawin c'u na puwi' ronojel amak'el chbe k'ij sak.”
16Ri juwinak quiejeb (*24*) nimak tak tatayib ri e t'uyut'oj pa ri qui tem re ajawibal chuwäch ri Dios, xexuquic, xquikasaj ri qui palaj, xquik'ijilaj c'ut ri Dios.
17Xquibij: “Cäkamaltioxij che la, Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel cuinem uc' la, ri c'o la, ri c'o la ulok ojer, xukuje' cäpe na la, rumal rech chi c'amom la ri nimalaj chuk'ab la lal c'u ajawininak.
18E ch'ujarinak c'u ri nimak tak tinimit, petinak c'u ri oyowal la, xukuje' ri k'ij aretak cäk'at la tzij paquiwi' ri cäminakib, xukuje' aretak cäya' la ri tojbal que ri pataninelab ech la ri e k'axal tzij, que ri tastalic tak winak, xukuje' que ri nim cäquil wi ri bi' la, chi ch'utik chi nimak. Xopan ri k'ij aretak cäsach la qui wäch ri quesachow u wäch ri uwächulew.”
19Xjaktaj c'ut ri rachoch Dios pa ri caj. Xilitaj c'ut ri caxa re ri u c'ulwächinic chupam ri rachoch Dios. Xec'ulmataj caypa', jininem, cakultakja, cabrakan xukuje' nimalaj sakbach.

Ri K'alajisanic 12

Ri ixok xukuje' ri dragon

1 Viu-se grande sinal no céu, a saber, uma mulher vestida do sol com a lua debaixo dos pés e uma coroa de doze estrelas na cabeça,

2 que, achando-se grávida, grita com as dores de parto, sofrendo tormentos para dar à luz.

3 Viu-se, também, outro sinal no céu, e eis um dragão, grande, vermelho, com sete cabeças, dez chifres e, nas cabeças, sete diademas.

4 A sua cauda arrastava a terça parte das estrelas do céu, as quais lançou para a terra; e o dragão se deteve em frente da mulher que estava para dar à luz, a fim de lhe devorar o filho quando nascesse.

5 Nasceu-lhe, pois, um filho varão, que há de reger todas as nações com cetro de ferro. E o seu filho foi arrebatado para Deus até ao seu trono.

6 A mulher, porém, fugiu para o deserto, onde lhe havia Deus preparado lugar para que nele a sustentem durante mil duzentos e sessenta dias.

Anjos pelejam no céu contra o dragão. A vitória de Cristo e do seu povo

7 Houve peleja no céu. Miguel e os seus anjos pelejaram contra o dragão. Também pelejaram o dragão e seus anjos;

8 todavia, não prevaleceram; nem mais se achou no céu o lugar deles.

9 E foi expulso o grande dragão, a antiga serpente, que se chama diabo e Satanás, o sedutor de todo o mundo, sim, foi atirado para a terra, e, com ele, os seus anjos.

10 Então, ouvi grande voz do céu, proclamando: Agora, veio a salvação, o poder, o reino do nosso

1Y una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza;

2estaba encinta, y gritaba*, estando de parto y con dolores de alumbramiento.

3Entonces apareció otra señal en el cielo: he aquí, un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas había siete diademas.

4Su cola arrastró* la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo cuando ella diera a luz.

5Y ella dio a luz un hijo varón, que ha de regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.

6Y la mujer huyó al desierto, donde tenía* un lugar preparado por Dios, para ser sustentada allí, por mil doscientos sesenta días.

7 Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon,

8pero no pudieron vencer, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

9Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama el diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.

10Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro

1Pudo entonces verse una gran señal en el cielo: Apareció una mujer cuyo vestido era el sol. La luna estaba debajo de sus pies, y en su cabeza llevaba una corona con doce estrellas.

2Estaba encinta, y gritaba por los dolores de parto y por la angustia del alumbramiento.

3También pudo verse en el cielo otra señal: Apareció un gran dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y con una diadema en cada cabeza.

4Con su cola arrastró a la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Luego el dragón se colocó frente a la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera.

5La mujer dio a luz a un hijo varón, el cual gobernará a todas las naciones con cetro de hierro. Pero su hijo le fue arrebatado para Dios y su trono.

6La mujer huyó entonces al desierto, a un lugar que Dios le había preparado, para que allí la alimentaran durante mil doscientos sesenta días.

7Después hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, y el dragón y sus ángeles también lucharon,

8pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo.

9Así fue expulsado el gran dragón, que es la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron arrojados a la tierra.

10Entonces oí una fuerte voz en el cielo, que decía: «¡Aquí están ya la salvación y el poder y el reino de

1Xilitaj c'u jun nimalaj etal pa ri caj: Jun ixok u cojom ri k'ij che ratz'iak, c'o ri ic' chquixe' ri rakan, c'o jun corona' re cablajuj ch'imil che ri u jolom.

2Yawab winak chic. Curak u chi', c'o k'oxowem re alc'ualanic che, curik c'ax che alc'ualanic.

3Xilitaj chi jun etal pa ri caj: Xinwil jun nimalaj dragon quiäk rij, ri e c'o wukub u jolom, e c'o lajuj ruc'a', paquiwi' ri e u jolom e c'o wukub corona'.

4Ri u je' xujuruj ri coxil ch'imil ri e c'o cho ri caj, xebuq'uiak ulok cho ri uwächulew. Ri dragon xuya' rib chuwäch ri ixok, ri xa co'l man calc'ualanic, chutijic ri ral ri ixok aretak cäralc'ualaj.

5Ri ixok xralc'ualaj c'u jun ral ala, ri cätakan na paquiwi' conojel ri nimak tak tinimit ruc' jun bara' re räx ch'ich'. Are' c'u ri ral ri ixok xtokix bic, xc'am bic chuwäch ri Dios xukuje' chuwäch ri u tem re ajawibal.

6Ri ixok xanimaj bic pa ri chaki'j uwo sak, jawije' suc'umam wi jun u c'olbal rumal ri Dios, rech chila' cätzuk wi jun mil quieb sient oxc'al (*1260*) k'ij.

7Xban jun nimalaj ch'o'j pa ri caj. Are ri Miquel xukuje' ri u tako'nib aj caj xech'ojin ruc' ri dragon. Ri dragon xukuje' ri u tako'nib xech'ojinic,

8man xech'äcan ta c'ut. Xukuje' mawi c'o chic qui c'olbal pa ri caj.

9Xq'uiak c'u bic ri nimalaj dragon, ri ojer cumätz, ri cäbix itzel xukuje' Satanas che, ri quebusub conojel ri winak. Xq'uiak bic cho ri uwächulew. Xukuje' ri u tako'nib xeq'uiak bic ruc'.

10Te c'u ri' xinta' jun nimalaj ch'abal pa ri caj, ri xubij: “Opaninak ri colonic, ri u cuinem ri Dios, xukuje' ri

Deus e a autoridade do seu Cristo, pois foi expulso o acusador de nossos irmãos, o mesmo que os acusa de dia e de noite, diante do nosso Deus.

11 Eles, pois, o venceram por causa do sangue do Cordeiro e por causa da palavra do testemunho que deram e, mesmo em face da morte, não amaram a própria vida.

12 Por isso, festejai, ó céus, e vós, os que neles habitais. Ai da terra e do mar, pois o diabo desceu até vós, cheio de grande cólera, sabendo que pouco tempo lhe resta.

O dragão persegue a mulher

13 Quando, pois, o dragão se viu atirado para a terra, perseguiu a mulher que dera à luz o filho varão;

14 e foram dadas à mulher as duas asas da grande águia, para que voasse até ao deserto, ao seu lugar, aí onde é sustentada durante um tempo, tempos e metade de um tempo, fora da vista da serpente.

15 Então, a serpente arrojou da sua boca, atrás da mulher, água como um rio, a fim de fazer com que ela fosse arrebatada pelo rio.
16 A terra, porém, socorreu a mulher; e a terra abriu a boca e engoliu o rio que o dragão tinha arrojado de sua boca.

17 Irou-se o dragão contra a mulher e foi pelejar com os restantes da sua descendência, os que guardam os mandamentos de Deus e têm o testemunho de Jesus; e se pôs em pé sobre a areia do mar.

Apocalipse 13

Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

11Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte.

12Por lo cual regocijaos, cielos y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo.

13Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

14Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila a fin de que volara de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde fue* sustentada por un tiempo, tiempos y medio tiempo.

15Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para hacer que fuera arrastrada por la corriente.
16Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.
17Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y salió para hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

Apocalípsis 13

nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo! ¡Ya ha sido expulsado el que día y noche acusaba a nuestros hermanos delante de nuestro Dios!

11Ellos lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra que ellos proclamaron; siempre estuvieron preparados a entregar sus vidas y morir.

12¡Alégrense por eso, ustedes los cielos! ¡Alégrense ustedes, que los habitan! ¡Pero ay de ustedes, los que habitan la tierra y el mar! El diablo ha llegado a ustedes lleno de ira, porque sabe que le queda poco tiempo.»

13Cuando el dragón se dio cuenta de que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.
14Pero a la mujer se le dieron las dos alas de la gran águila para que volara a su lugar en el desierto, donde es alimentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, para estar a salvo de la serpiente.
15Entonces la serpiente arrojó mucha agua por la boca, para que la mujer fuera arrastrada como por un río.
16Pero la tierra vino en su ayuda, pues abrió su boca y se tragó el río que el dragón había arrojado por su boca.

17Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a luchar contra el resto de sus descendientes, es decir, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Apocalipsis 13

rajawinic. C'o chic ri takanic pa u k'ab ri Crist. Are c'ut ri tzujul quech ri kachalal ri quebutzujuj chuwäch ri ka Dios chi pa k'ij chi chak'ab q'uiakom bic.”
11Ri e are' xech'äcan puwi' rumal ri u cuinem ri u quiq'uel ri Alaj Chij, xukuje' rumal ri tzij rech ri u k'alajisanic. Man nim ta xquil wi ri qui c'aslemal, xane' utz xquil wi quecämic rumal rech ri Crist.
12Rumal rech wa', chixquicotok, caj xukuje' ri ix ri ix jekel pa ri caj. ¡C'ax iwe ri ix ri ix c'o cho ri uwächulew xukuje' ri e c'o pa ri plo, rumal rech chi kajinak bic ri itzel iwuc', sibalaj c'o royowal! Reta'm c'ut chi xa quieb oxib k'ij chic c'olic.

13Are c'u ri awaj dragon, aretak xrilo chi xq'uiak bic cho ri uwächulew, xrokataj ri ixok ri xralc'ualaj ral ala.

14Xeya' c'u quieb u xic' rech nimalaj cot che ri ixok rech cäcuinic cärapapic pa ri c'olbal ri suc'uman che pa ri chaki'j uwo sak, naj che ri cumätz'. Chila' cätzuk wi na oxib junab ruc' niq'uiaj.

15Ri cumätz xresaj ulok ja' pa u chi' je jas jun nima', xuq'uiak bic chrij ri ixok, rech cäc'am bic rumal ri nima'.

16Ri ulew xuto' ri ixok. Ri ulew xujak ri u chi', xubik' ri nima' ri xuxawaj ulok ri dragon pa u chi'.

17Xpe c'u royowal ri dragon chrij ri ixok. Xbe c'u che ch'ojinic chquij ri niq'uiaj e rija'l chic, ri qui nimam u banic ri u takanic ri Dios, jekel c'ut ri u k'alajisanic ri Jesus cuc'.
18Xätaq'ui c'ut ri dragon puwi' ri u sanyebil ri plo.

Ri K'alajisanic 13

A besta que emerge do mar

1 Vi emergir do mar uma besta que tinha dez chifres
e sete cabeças e, sobre os chifres, dez diademas e,
sobre as cabeças, nomes de blasfêmia.

2 A besta que vi era semelhante a leopardo, com pés
como de urso e boca como de leão. E deu-lhe o
dragão o seu poder, o seu trono e grande autoridade.

3 Então, vi uma de suas cabeças como golpeada de
morte, mas essa ferida mortal foi curada; e toda a
terra se maravilhou, seguindo a besta;

4 e adoraram o dragão porque deu a sua autoridade
à besta; também adoraram a besta, dizendo: Quem é
semelhante à besta? Quem pode pelejar contra ela?

5 Foi-lhe dada uma boca que proferia arrogâncias e
blasfêmias e autoridade para agir quarenta e dois
meses;
6 e abriu a boca em blasfêmias contra Deus, para lhe
difamar o nome e difamar o tabernáculo, a saber, os
que habitam no céu.

7 Foi-lhe dado, também, que pelejasse contra os
santos e os vencesse. Deu-se-lhe ainda autoridade
sobre cada tribo, povo, língua e nação;

8 e adorá-la-ão todos os que habitam sobre a terra,
aqueles cujos nomes não foram escritos no Livro da
Vida do Cordeiro que foi morto desde a fundação do
mundo.
9 Se alguém tem ouvidos, ouça.

La bestia que sube del mar

1El dragón se paró sobre la arena del mar. Y vi que
subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y
siete cabezas; en sus cuernos había diez diademas, y
en sus cabezas había nombres blasfemos.

2La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus
pies eran como los de un oso y su boca como la boca
de un león. Y el dragón le dio su poder, su trono y
gran autoridad.

3Y vi una de sus cabezas como herida de muerte,
pero su herida mortal fue sanada. Y la tierra entera
se maravilló y seguía tras la bestia;

4y adoraron al dragón, porque había dado autoridad
a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién
es semejante a la bestia, y quién puede luchar contra
ella?
5Se le dio una boca que hablaba palabras arrogantes
y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar
durante cuarenta y dos meses.
6Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para
blasfemar su nombre y su tabernáculo, es decir,
contra los que moran en el cielo.

7Se le concedió hacer guerra contra los santos y
vencerlos; y se le dio autoridad sobre toda tribu,
pueblo, lengua y nación.

8Y la adorarán todos los que moran en la tierra, cuyos
nombres no han sido escritos, desde la fundación del
mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue
inmolado.
9Si alguno tiene oído, que oiga.

Las dos bestias

1Y el dragón se detuvo a la orilla del mar. Entonces
vi que del mar subía una bestia que tenía siete
cabezas y diez cuernos. En cada cuerno llevaba una
diadema, y en cada cabeza tenía un nombre
blasfemo.
2La bestia que vi parecía un leopardo; sus patas
parecían las de un oso, y sus fauces eran como de
león. El dragón cedió a la bestia su poder y su trono,
y gran autoridad.

3Una de sus cabezas parecía tener una herida mortal,
pero su herida fue sanada. Toda la gente se llenó de
asombro y siguió a la bestia,

4y adoraron al dragón que había dado autoridad a la
bestia, y también a la bestia. Decían: «¿Quién puede
compararse a la bestia? ¿Quién podrá luchar contra
ella?»
5También se le permitió fanfarronear y proferir
blasfemias, y se le dio autoridad para hacer y
deshacer durante cuarenta y dos meses.
6La bestia comenzó a blasfemar contra Dios y contra
su nombre y su tabernáculo, y contra los que viven
en el cielo.

7Se le permitió combatir contra los santos, y
vencerlos; y también se le dio autoridad sobre toda
raza, pueblo, lengua y nación.

8Y adoraron a la bestia todos los habitantes de la
tierra, todos los que no tienen su nombre inscrito en
el libro de la vida del Cordero que fue inmolado
desde el principio del mundo.
9El que tenga oídos, que oiga.

Ri e quieb xibibal tak awaj

1Xinwil c'u jun xibibal awaj ri xpaki' ulok xel ulok pa
ri plo. C'o lajuj ruc'a' xukuje' wukub u jolom. E c'o
corona' paquiwi' tak ri ruc'a'. Cho tak ri u jolom e c'o
bi'aj ri queyok'on che ri Dios.

2Ri awaj ri xinwilo, are junam ruc' jun balam, ri
rakan je jas ri rakan ri os, ri u pa u chi' je jas ri u pa
u chi' ri coj. Ri dragon xuya' ri u cuinem, xuya' ri u
tem re ajawibal, xukuje' nimalaj takanic che.
3Xinwil jun chque ri u jolom je ta ne ri socom chic
che cämical. Xcunataj c'u ri u socotajic aj cämical.
Xquimay conojel ri e c'o cho ri uwächulew,
xquiterenej ri awaj.
4Xquik'ijilaj ri dragon rumal rech chi xuya' ri takanic
che ri awaj. Xukuje' xquik'ijilaj ri awaj, xquibij:
“¿Jachin ta lo junam ruc' ri xibibal awaj? ¿Jachin ta
lo cäcuinic cäch'ojin ruc'?”
5Xya' che ri xibibal awaj jun u chi' ri quebubij c'axalaj
tak tzij nimak tak jastak ri cayok'on che ri Dios. Xya'
c'u che chi catakan cawinak quieb (*42*) ic'.
6Je c'u xubano xuc'ulelaj ri Dios, xebubij jastak che u
yok'ic ri Dios xukuje' ri cak'ijilax wi xukuje' che qui
yok'ic ri e c'o pa ri caj.
7Xya' che chi cuban ch'o'j cuc' ri tastalic tak winak aj
Dios quebuch'äc c'ut. Xya' c'u takanic pa u k'ab
paquiwi' conojel amak', xukuje' winak, xukuje'
ch'abal, xukuje' nimak tak tinimit.
8Xquik'ijilaj ri xibibal awaj conojel ri e jekel cho ri
uwächulew ri man e tz'ibam taj ri qui bi' pa ri wuj re
c'aslemal rech ri Alaj Chij ri xcämisaxic kas pa ri u
tiquiritajic ri uwächulew.
9“Apachin ri e c'o u xiquin, chutatabej.

10 Se alguém leva para cativeiro, para cativeiro vai. Se alguém matar à espada, necessário é que seja morto à espada. Aqui está a perseverança e a fidelidade dos santos.

A besta que emerge da terra

11 Vi ainda outra besta emergir da terra; possuía dois chifres, parecendo cordeiro, mas falava como dragão.

12 Exerce toda a autoridade da primeira besta na sua presença. Faz com que a terra e os seus habitantes adorem a primeira besta, cuja ferida mortal fora curada.

13 Também opera grandes sinais, de maneira que até fogo do céu faz descer à terra, diante dos homens.

14 Seduz os que habitam sobre a terra por causa dos sinais que lhe foi dado executar diante da besta, dizendo aos que habitam sobre a terra que façam uma imagem à besta, àquela que, ferida à espada, sobreviveu;

15 e lhe foi dado comunicar fôlego à imagem da besta, para que não só a imagem falasse, como ainda fizesse morrer quantos não adorassem a imagem da besta.

16 A todos, os pequenos e os grandes, os ricos e os pobres, os livres e os escravos, faz que lhes seja dada certa marca sobre a mão direita ou sobre a fronte,

17 para que ninguém possa comprar ou vender, senão aquele que tem a marca, o nome da besta ou o número do seu nome.

10Si alguno es destinado a la cautividad, a la cautividad va; si alguno ha de morir a espada, a espada ha de morir. Aquí está la perseverancia y la fe de los santos.

La bestia que sube de la tierra

11Y vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero y hablaba como un dragón.

12Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia, y hace que la tierra y los que moran en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

13También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra en presencia de los hombres.

14Además engaña a los que moran en la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la bestia, diciendo a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tenía* la herida de la espada y que ha vuelto a vivir.

15Se le concedió dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia también hablara e hiciera dar muerte a todos los que no adoran la imagen de la bestia.

16Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les dé una marca en la mano derecha o en la frente,

17y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca: el nombre de la bestia o el número de su nombre.

10El que deba ir al cautiverio, al cautiverio irá; y el que deba morir por la espada, por la espada morirá. Aquí se verá la paciencia y la fe de los santos.

11Después vi subir de la tierra otra bestia. Tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como un dragón.

12Cuando estaba en presencia de la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada, ejercía toda la autoridad de ésta, y hacía que la tierra y sus habitantes la adoraran.

13También hacía grandes prodigios, al grado de que a la vista de todos hacía que cayera fuego del cielo a la tierra.

14Por medio de las señales que se le permitía hacer en presencia de la primera bestia, engañó a los habitantes de la tierra y les mandó que hicieran una imagen de la bestia, que vivió a pesar de tener una herida de espada.

15También se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que ésta hablara y mandara matar a todo aquel que no la adorara.

16Además, hizo que a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente,

17y que nadie pudiera comprar ni vender si no tenía la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

10We c'o jun käc'am bic pa chapbal, pa chapbal käbe wi na. We c'o jun käcämisan che ch'ich' re ch'o'j, rajawaxic chi käcämisax na che ch'ich' re ch'o'j." Che wa' cajwataj wi ri quicoch'onic xukuje' ri quijiquil ri e tastalic tak winak aj Dios.

11Xinwil chi c'u na jun xibibal awaj chic ri xpaki' ulok xel ulok pa ri ulew. C'o quieb ruc'a' junam cuc' ri ruc'a' jun alaj chij, xtzijon c'ut je jas jun awaj dragon.
12Ri xibibal awaj xucoj ronojel ri u takanic ri nabe xibibal awaj chuwäch are'. Xubano chi ri uwächulew, xukuje' conojel ri e jekel cho ri uwächulew, xquik'ijilaj ri nabe xibibal awaj, ri xcunataj ri u socotajic aj cämical.

13Xebuban nimak tak etal. Xuban c'u ne chi xkaj ulok k'ak' chicaj cho ri uwächulew chquiwäch ri winak.

14Ri xibibal awaj xebuban ri etal ri yo'm che chi quebuban chuwäch ri nabe xibibal awaj. Jeri' chi xebusub ri e jekel cho ri uwächulew. Xubij c'u chque ri winak chi chquibana' ri u wächbal ri nabe xibibal awaj, ri c'o u socotajic re ch'ich' re ch'o'j u takem c'u c'aslem.
15Xya' cuinem che chi cuc'asba' ri u wächbal ri nabe xibibal awaj, rech cätzijonic, cuban c'u na chi quecämisax conojel ri man cacajtaj caquik'ijilaj ri wächbal.
16Xukuje' xubano chi cäcoj jun etal che ri qui k'ab re quiquiak'ab o cho ri u metz'al ri qui palaj, chi e ch'utik chi e nimak, chi e k'inomab chi e mebayib, chi e tzokopitalic, chi lok'om tak pataninelab.
17Man c'o ta c'u jun cäcuinic cälok'omanic mawi cäc'ayinic, xuwi ri e c'o quetal, we are ri u bi' ri awaj, o ri rajilabal ri u bi'.

18 Aqui está a sabedoria. Aquele que tem entendimento calcule o número da besta, pois é número de homem. Ora, esse número é seiscentos e sessenta e seis.

Apocalipse 14

O Cordeiro e os seus remidos no monte Sião

1 Olhei, e eis o Cordeiro em pé sobre o monte Sião, e com ele cento e quarenta e quatro mil, tendo na fronte escrito o seu nome e o nome de seu Pai.

2 Ouvi uma voz do céu como voz de muitas águas, como voz de grande trovão; também a voz que ouvi era como de harpistas quando tangem a sua harpa.

3 Entoavam novo cântico diante do trono, diante dos quatro seres viventes e dos anciãos. E ninguém pôde aprender o cântico, senão os cento e quarenta e quatro mil que foram comprados da terra.

4 São estes os que não se macularam com mulheres, porque são castos. São eles os seguidores do Cordeiro por onde quer que vá. São os que foram redimidos dentre os homens, primícias para Deus e para o Cordeiro;
5 e não se achou mentira na sua boca; não têm mácula.

A primeira voz

6 Vi outro anjo voando pelo meio do céu, tendo um evangelho eterno para pregar aos que se assentam sobre a terra, e a cada nação, e tribo, e língua, e povo,

18Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, que calcule el número de la bestia, porque el número es el de un hombre, y su número es seiscientos sesenta y seis.

Apocalípsis 14

El Cordero y los ciento cuarenta y cuatro mil

1Miré, y he aquí que el Cordero estaba de pie sobre el Monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil que tenían el nombre de Él y el nombre de su Padre escrito en la frente.
2Y oí una voz del cielo, como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como el sonido de arpistas tocando sus arpas.

3Y cantaban* un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico, sino los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido rescatados de la tierra.

4Estos son los que no se han contaminado con mujeres, pues son castos. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que va. Estos han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.

5En su boca no fue hallado engaño; están sin mancha.

El mensaje de los tres ángeles

6Y vi volar en medio del cielo a otro ángel que tenía un evangelio eterno para anunciarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

18Aquí hay sabiduría. El que tenga entendimiento, que calcule el número de la bestia, pues es el número de un ser humano, y es el seiscientos sesenta y seis.

Apocalipsis 14

El cántico de los 144 000

1Miré, y vi que el Cordero estaba de pie sobre el monte Sión, y que con él había ciento cuarenta y cuatro mil personas, las cuales tenían inscritos en la frente el nombre de él y el de su Padre.
2Entonces oí una voz que venía del cielo, semejante al estruendo de un poderoso caudal de agua, y al sonido de un fuerte trueno. La voz que oí parecía ser la de arpistas que tocaban sus arpas.

3Estaban ante el trono, delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, y cantaban un cántico nuevo, que nadie más podía aprender sino los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido redimidos de la tierra.

4Éstos son los que jamás tuvieron contacto con mujeres, pues son vírgenes, y son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron redimidos de entre toda la gente como los primeros frutos para Dios y para el Cordero.
5No se halló en sus labios mentira alguna, pues son irreprochables.

El mensaje de los tres ángeles

6Luego vi a otro ángel, el cual volaba en medio del cielo. Tenía el evangelio eterno, para predicarlo a los habitantes de la tierra, es decir, a toda nación, raza, lengua y pueblo.

18Waral cärik taj wi ri no'j; ri cach'obowic, chrajilaj ri rajilabal ri awaj, are rajilabal winak. Ri rajilabal c'ut are wakib sient oxc'al wakib (*666*).

Ri K'alajisanic 14

E q'ui xquibixoj jun c'ac'alaj bix

1Xinwil ri Alaj Chij tac'al puwi' ri juyub Sion. E c'o jun sient cawinak quiejeb mil (*144,000*) winak ruc'. Tz'ibatal c'u ri u bi' ri Alaj Chij xukuje' ri u bi' ri u Tat cho ri u metz'al ri qui palaj.
2Xinta' jun ch'abal chicaj, jas ri qui chojojem q'uialaj ja', jas ri rok'ebal jun nimalaj cakulja. Ri ok'ebal ri xinto, are jacha' ri que ok'esan tak arp ri cäcok'isaj ri e q'ui arp.
3Xquibixoj c'u jun c'ac' bix chuwäch ri tem re ajawibal, chquiwäch ri quiejeb awaj, xukuje' chquiwäch ri nimak tak tatayib. Man c'o ta c'u jun cäcuinic cäretamaj ri bix, xuwi ri jun sient cawinak quiejeb mil (*144,000*), ri xelok' chquixo'l ri e aj uwächulew.
4E are wa' ri man xquitz'iloj ta quib cuc' ixokib, mawi xec'uli'c. Are wa' ri queterenem ri Alaj Chij apawije' ta ne ri cäbe wi. Ri xelok' chquixo'l ri winak che ri Dios xukuje' che ri Alaj Chij, je ta ne ri e nabe tak u wächinic ri tico'n.
5Man xriktaj ta c'u jun banoj tzij pa qui chi', e ch'ajch'oj.

Ri tzijol ri xequiya' ri oxib tako'nib aj caj

6Xinwil chi jun tako'n aj caj ri cärapin pa u niq'uiajil ri caj. C'o ri junalic tzij re colobal ib ruc', che u tzijoxic chque ri e c'o cho ri uwächulew, chque conojel ri nimak tak tinimit, xukuje' conojel amak', conojel ch'abal, xukuje' conojel winak.

7 dizendo, em grande voz: Temei a Deus e dai-lhe glória, pois é chegada a hora do seu juízo; e adorai aquele que fez o céu, e a terra, e o mar, e as fontes das águas.

A segunda voz

8 Seguiu-se outro anjo, o segundo, dizendo: Caiu, caiu a grande Babilônia que tem dado a beber a todas as nações do vinho da fúria da sua prostituição.

A terceira voz

9 Seguiu-se a estes outro anjo, o terceiro, dizendo, em grande voz: Se alguém adora a besta e a sua imagem e recebe a sua marca na fronte ou sobre a mão,

10 também esse beberá do vinho da cólera de Deus, preparado, sem mistura, do cálice da sua ira, e será atormentado com fogo e enxofre, diante dos santos anjos e na presença do Cordeiro.

11 A fumaça do seu tormento sobe pelos séculos dos séculos, e não têm descanso algum, nem de dia nem de noite, os adoradores da besta e da sua imagem e quem quer que receba a marca do seu nome.

12 Aqui está a perseverança dos santos, os que guardam os mandamentos de Deus e a fé em Jesus.

A quarta voz

13 Então, ouvi uma voz do céu, dizendo: Escreve: Bem-aventurados os mortos que, desde agora, morrem no SENHOR. Sim, diz o Espírito, para que descansem das suas fadigas, pois as suas obras os acompanham.

7diciendo a gran voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

8Y le siguió otro ángel, el segundo, diciendo: ¡Cayó, cayó la gran Babilonia!; la que ha hecho beber a todas las naciones del vino de la pasión de su inmoralidad.

9Entonces los siguió otro ángel, el tercero, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe una marca en su frente o en su mano,

10él también beberá del vino del furor de Dios, que está preparado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero.

11Y el humo de su tormento asciende por los siglos de los siglos; y no tienen reposo, ni de día ni de noche, los que adoran a la bestia y a su imagen, y cualquiera que reciba la marca de su nombre.

12Aquí está la perseverancia de los santos que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

13Y oí una voz del cielo que decía: Escribe: «Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor». Sí —dice el Espíritu— para que descansen de sus trabajos, porque sus obras van con ellos.

7Ese ángel decía con fuerte voz: «Teman a Dios, y denle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales de agua.»

8A ese ángel lo siguió otro, que decía: «¡Ya cayó Babilonia! ¡Ya cayó esa gran ciudad! Cayó porque embriagó a todas las naciones con el ardiente vino de su inmoralidad sexual.»

9A los dos ángeles los siguió un tercero, que a grandes voces decía: «El que adore a la bestia y a su imagen, y acepte llevar su marca en la frente o en la mano,

10también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero.

11El humo de su tormento subirá por los siglos de los siglos, pues ni de día ni de noche tendrán reposo los que adoren a la bestia y a su imagen, ni nadie que acepte llevar la marca de su nombre.»

12Aquí se verá la paciencia de los santos, de los que obedecen los mandamientos de Dios y mantienen la fe en Jesús.

13Entonces oí una voz que venía del cielo, la cual me decía: «Escribe: De aquí en adelante, bienaventurados sean los que mueren en el Señor.» Y el Espíritu dice: «Sí, porque así descansarán de sus trabajos, pues sus obras los acompañan.»

7Xubij ruc' chuk'ab: “Chixe'j iwib chuwäch ri Dios. Chinimarisaj u k'ij, rumal rech chi xopan ri jok'otaj aretak cuk'at tzij. Chik'ijilaj ba ri xbanow ri caj, ri ulew, ri plo xukuje' ri e u q'uiyibal tak ja'.”

8Petinak chi c'u jun ucab tako'n aj caj chrij, ri je cubij wa': “¡Tzakinak, tzakinak ri nimalaj Babilon, ri rumal ri u wa'l ri u uva xebuk'abarisaj conojel ri nimak tak tinimit ruc' ri nimalaj qui rayinic che qui banic macunic ruc'!”

9Jun urox tako'n aj caj xterenenic, xubij ruc' chuk'ab: “We c'o jun cuk'ijilaj ri itzel awaj xukuje' ri u wächbal, cumaj c'ut u c'amic retal cho ri u metz'al ri u palaj o che ri u k'ab,

10are ri' caruq'uiaj na re ri u wa'l uva ri c'äjisabal u wäch rumal ri Dios, ri man c'o ta jun jasach chic yujam ruc', suc'umam pa ri lak re ri royowal. Curik na c'ax rumal ri k'ak' xukuje asubre chquiwäch ri e tastalicalaj tak tako'nib aj caj xukuje' chuwäch ri Alaj Chij.

11Ri u sibal ri quiriko c'ax cäpaki' amak'el chbe k'ij sak, man c'o ta uxlanem mawi pa k'ij mawi chak'ab chque ri cäquik'ijilaj ri itzel awaj xukuje' ri u wächbal, quic'amom c'ut ri retal ri u bi'.”

12Chi' quil wi, ri quicoch'onic ri tastalic tak winak ri quequinimaj ri u takanic ri Dios xukuje' ri cojonic che ri Jesus.

13Xinta' jun ch'abal chicaj, ri xubij: “Chatz'ibaj wa': ‘Utz que ri quecäm pa ri Ajawaxel. Cäminakib ri e rech ri Ajawaxel ri camic xukuje' ri que takem na ri que cämic.’ ” “Je',” cächa ri Uxlabaxel, “quebuxlan na che ri qui chac, queteri c'u bic ri qui chac chquij.”

A ceifa

14 Olhei, e eis uma nuvem branca, e sentado sobre a
nuvem um semelhante a filho de homem, tendo na
cabeça uma coroa de ouro e na mão uma foice afiada.

15 Outro anjo saiu do santuário, gritando em grande
voz para aquele que se achava sentado sobre a
nuvem: Toma a tua foice e ceifa, pois chegou a hora
de ceifar, visto que a seara da terra já amadureceu!

16 E aquele que estava sentado sobre a nuvem passou
a sua foice sobre a terra, e a terra foi ceifada.

A vindima

17 Então, saiu do santuário, que se encontra no céu,
outro anjo, tendo ele mesmo também uma foice
afiada.
18 Saiu ainda do altar outro anjo, aquele que tem
autoridade sobre o fogo, e falou em grande voz ao
que tinha a foice afiada, dizendo: Toma a tua foice
afiada e ajunta os cachos da videira da terra,
porquanto as suas uvas estão amadurecidas!

19 Então, o anjo passou a sua foice na terra, e
vindimou a videira da terra, e lançou-a no grande
lagar da cólera de Deus.

20 E o lagar foi pisado fora da cidade, e correu sangue
do lagar até aos freios dos cavalos, numa extensão de
mil e seiscentos estádios.

Apocalipse 15

Os sete flagelos

1 Vi no céu outro sinal grande e admirável: sete anjos
tendo os sete últimos flagelos, pois com estes se
consumou a cólera de Deus.

La siega de la tierra

14Y miré, y he aquí una nube blanca, y sentado en la
nube estaba uno semejante a hijo de hombre, que
tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano
una hoz afilada.

15Entonces salió del templo otro ángel clamando a
gran voz al que estaba sentado en la nube: Mete tu
hoz y siega, porque la hora de segar ha llegado, pues
la mies de la tierra está madura.

16Y el que estaba sentado en la nube blandió su hoz
sobre la tierra, y la tierra fue segada.

17Salió otro ángel del templo que está en el cielo, que
también tenía una hoz afilada.

18Y otro ángel, el que tiene poder sobre el fuego,
salió del altar; y llamó a gran voz al que tenía la hoz
afilada, diciéndole: Mete tu hoz afilada y vendimia
los racimos de la vid de la tierra, porque sus uvas
están maduras.

19El ángel blandió su hoz sobre la tierra, y
vendimió los racimos de la vid de la tierra y los echó
en el gran lagar del furor de Dios.

20Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar
salió sangre que subió hasta los frenos de los caballos
por una distancia como de trescientos veinte
kilómetros.

Apocalípsis 15

Los siete ángeles con las siete plagas

1Y vi otra señal en el cielo, grande y maravillosa:
siete ángeles que tenían siete plagas, las últimas,
porque en ellas se ha consumado el furor de Dios.

La tierra es segada

14Miré, y vi aparecer una nube blanca. Sobre esa
nube estaba sentado alguien que parecía ser el Hijo
del Hombre. Llevaba en la cabeza una corona de oro,
y en la mano tenía una hoz afilada.
15En ese momento, otro ángel salió del templo; y con
fuerte voz le gritó al que estaba sentado sobre la
nube: «¡Usa tu hoz, y levanta la cosecha! ¡Ha llegado
la hora de cosechar, pues la cosecha de la tierra ya
está madura!»
16El que estaba sentado sobre la nube lanzó su hoz
sobre la tierra, y la cosecha de la tierra fue levantada.

17En ese momento, del templo que está en el cielo
salió otro ángel. También llevaba una hoz afilada.

18Y un ángel más salió del altar, el cual tenía poder
sobre el fuego. Con fuerte voz llamó al ángel que
tenía la hoz afilada, y le dijo: «Usa tu afilada hoz, y
vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas ya
están maduras.»

19El ángel lanzó su hoz sobre la tierra y vendimió su
viña, y luego echó las uvas en el gran lagar de la ira
de Dios.

20Y se exprimieron las uvas en el lagar, fuera de la
ciudad, y la sangre que salió del lagar les llegó a los
caballos hasta los frenos, a una distancia de
doscientos ochenta y ocho mil metros.

Apocalipsis 15

Las siete últimas plagas

1En el cielo vi otra señal, grande y asombrosa: Eran
siete ángeles, que tenían las siete últimas plagas, con
las cuales la ira de Dios quedaba satisfecha.

Ri k'atoj re ri uwächulew

14Xinca'yic, xinwil jun saklo loj sutz'. C'o jun t'uyul
puwi' ri sutz' ri je ta ne cäpe jun rija'l winak. C'o jun
corona' re k'an puak che ri u jolom, c'o jun t'ist'icalaj
jos pa u k'ab.
15Jun chic tako'n aj caj xel ulok pa ri rachoch Dios,
xurak u chi' ruc' chuk'ab che ri t'uyul puwi' ri sutz',
xubij che: “Chacojo' ri a jos, chatk'atowok. Xopan ri
jok'otaj re ri k'atoj. Chaki'j chic ri k'atoj re ri
uwächulew.”
16Are c'u ri t'uyul puwi' ri sutz' xucoj ri u jos cho ri
uwächulew, xbantaj ri k'atoj cho ri uwächulew.

17Jun chic tako'n aj caj xel ulok pa ri rachoch Dios ri
c'o pa ri caj. Xukuje' ri are' ruc'am jun t'ist'icalaj u jos.

18Jun chic tako'n aj caj, ri c'o takanic pa u k'ab puwi'
ri k'ak', xel ulok cho ri porobal. Co xch'awic ruc'
chuk'ab che ri c'o ri t'ist'icalaj u jos, xubij: “Chacojo'
ri t'ist'icalaj a jos, chebamaca ri u wäch ri uva ri e c'o
cho ri uwächulew, e chak' chic ri uva.”
19Ri tako'n aj caj xucoj ri u jos cho ri uwächulew,
xumol ri qui wäch ri qui uva ri e c'o cho ri
uwächulew, xuq'uiak pa ri nimalaj pitz'bal uva. Are
c'u wa' ri nimalaj c'äjisabal wächaj ri cuya' ri Dios.

20Xepitz' c'u ri uva chrij ri tinimit. Xel c'u bic quic' pa
ri pitz'bal uva ri xak'an c'ä pa ri jiq'uibal u pa qui chi'
ri quiej, xetakal c'ä pa oxc'al quieb (*62*) legua.

Ri K'alajisanic 15

Ri tako'nib aj caj ri e cuc'am ri wukub q'uisbal tak c'axc'olil

1Xinwil jun etal chic pa ri caj, nim xukuje' jik'ibal. E
c'o wukub tako'nib aj caj ri e cuc'am ri wukub q'uisbal

Os remidos entoam o cântico de Moisés e o cântico do Cordeiro

2 Vi como que um mar de vidro, mesclado de fogo, e os vencedores da besta, da sua imagem e do número do seu nome, que se achavam em pé no mar de vidro, tendo harpas de Deus;

3 e entoavam o cântico de Moisés, servo de Deus, e o cântico do Cordeiro, dizendo: Grandes e admiráveis são as tuas obras, SENHOR Deus, Todo-Poderoso! Justos e verdadeiros são os teus caminhos, ó Rei das nações!

4 Quem não temerá e não glorificará o teu nome, ó SENHOR? Pois só tu és santo; por isso, todas as nações virão e adorarão diante de ti, porque os teus atos de justiça se fizeram manifestos.

Deus envia os flagelos

5 Depois destas coisas, olhei, e abriu-se no céu o santuário do tabernáculo do Testemunho,

6 e os sete anjos que tinham os sete flagelos saíram do santuário, vestidos de linho puro e resplandecente e cingidos ao peito com cintas de ouro.

7 Então, um dos quatro seres viventes deu aos sete anjos sete taças de ouro, cheias da cólera de Deus, que vive pelos séculos dos séculos.

8 O santuário se encheu de fumaça procedente da glória de Deus e do seu poder, e ninguém podia

2Vi también como un mar de cristal mezclado con fuego, y a los que habían salido victoriosos sobre la bestia, sobre su imagen y sobre el número de su nombre, en pie sobre el mar de cristal, con arpas de Dios.

3Y cantaban* el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones!

4¡Oh Señor! ¿Quién no temerá y glorificará tu nombre? Pues solo tú eres santo; porque todas las naciones vendrán y adorarán en tu presencia, pues tus justos juicios han sido revelados.

5Después de estas cosas miré, y se abrió el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo,

6y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino puro y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

7Entonces uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro llenas del furor de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

8Y el templo se llenó con el humo de la gloria de Dios y de su poder; y nadie podía entrar al templo hasta

2Vi también lo que parecía ser un mar de cristal mezclado con fuego; allí, sobre el mar de cristal, y con las arpas que Dios les había dado, estaban los que habían logrado vencer a la bestia y a su imagen, y a su marca y el número de su nombre.

3Entonaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y también el cántico del Cordero. Decían: «¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones!

4¿Quién no te temerá, Señor? ¿Quién no glorificará tu nombre? ¡Sólo tú eres santo! Por eso todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.»

5Después de esto miré, y vi que en el cielo se abrió el templo donde está el tabernáculo del testimonio.

6Del templo salieron los siete ángeles en posesión de las siete plagas. Estaban vestidos de un lino limpio y resplandeciente, y alrededor del pecho llevaban cintos de oro.

7Uno de los cuatro seres vivientes entregó a los siete ángeles sendas copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

8El templo se llenó de humo por causa de la gloria de Dios y de su poder; y nadie podía entrar en el templo

tak c'axc'olil. Cuc' c'u wa' caq'uis u tza'm ri royowal ri Dios.

2Xinwil c'ut je ta ne jun cho re cha ri cajuluwic ri yujutal k'ak' ruc'. Ri e ch'äcaninak puwi' ri itzel awaj, puwi' ri u wächbal, xukuje' puwi' ri rajilabal ri u bi', e tac'atoj puwi' ri cho re cha. E cuc'am tak ri e u arp ri Dios.

3Xquibixoj ri u bix ri Moises, pataninel rech ri Dios, xukuje' ri u bix ri Alaj Chij, je xquibij wa': “E nimak xukuje' sibalaj e mayibal tak ri e chac la, Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem e suc' xukuje' kas e be tak ri e be la, Ajawinel quech tak ri nimak tak tinimit.

4¿Jachin ta lo ri ma ta cuxe'j rib chwäch la, Ajawaxel? ¿Jachin ta lo ri ma ta cunimarisaj u k'ij ri bi' la?Xuwi c'u ri lal tastalic man queban ta la etzelal. Quepe na conojel ri nimak tak tinimit, quek'ijilan na chwäch la. K'alajininak c'ut chi suc' ri k'atoj tzij ri cäban na la.”

5Oc'owinak chi wa', xinca'yic xinwil c'ut u jakic pa ri caj ri k'ijilabal, are wa ri Lic'om re ri k'alajisabal.

6Chupam c'ut ri k'ijilabal xebel wi ulok ri wukub tako'nib aj caj ri cuc'am ri wukub banbal c'ax. Qui cojom ch'ajch'oj catz'iak re lino ri cäjuluwic, qui cojom ximibal re k'an puak che ri uwo qui c'u'x.

7Jun c'ut chque ri quiejeb awaj xuya' chque ri wukub tako'nib aj caj wukub lak re k'an puak. E nojinak ri lak che ri royowal ri Dios, ri c'asal amak'el chbe k'ij sak.

8Xnoj ri k'ijilabal che ri u sib ri u juluwem ri Dios xukuje' re ri u cuinem. Man c'o ta jun cäcuinic coc

penetrar no santuário, enquanto não se cumprissem os sete flagelos dos sete anjos.

Apocalipse 16

O primeiro flagelo

1 Ouvi, vinda do santuário, uma grande voz, dizendo aos sete anjos: Ide e derramai pela terra as sete taças da cólera de Deus.

2 Saiu, pois, o primeiro anjo e derramou a sua taça pela terra, e, aos homens portadores da marca da besta e adoradores da sua imagem, sobrevieram úlceras malignas e perniciosas.

O terceiro flagelo

3 Derramou o segundo a sua taça no mar, e este se tornou em sangue como de morto, e morreu todo ser vivente que havia no mar.

4 Derramou o terceiro a sua taça nos rios e nas fontes das águas, e se tornaram em sangue.

5 Então, ouvi o anjo das águas dizendo: Tu és justo, tu que és e que eras, o Santo, pois julgaste estas coisas;

6 porquanto derramaram sangue de santos e de profetas, também sangue lhes tens dado a beber; são dignos disso.

7 Ouvi do altar que se dizia: Certamente, ó SENHOR Deus, Todo-Poderoso, verdadeiros e justos são os teus juízos.

O quarto flagelo

que se terminaran las siete plagas de los siete ángeles.

Apocalípsis 16

Las siete copas de la ira de Dios

1Y oí una gran voz que desde el templo decía a los siete ángeles: Id y derramad en la tierra las siete copas del furor de Dios.

2El primer ángel fue y derramó su copa en la tierra; y se produjo una llaga repugnante y maligna en los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen.

3El segundo ángel derramó su copa en el mar, y se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser viviente que había en el mar.

4El tercer ángel derramó su copa en los ríos y en las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

5Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, el que eres, y el que eras, oh Santo, porque has juzgado estas cosas;

6pues ellos derramaron sangre de santos y profetas y tú les has dado a beber sangre; lo merecen.

7Y oí al altar, que decía: Sí, oh Señor Dios Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios.

hasta que se cumplieran las siete plagas de los siete ángeles.

Apocalipsis 16

Las copas de ira

1Luego oí que del templo salía una fuerte voz, que les decía a los siete ángeles: «¡Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios!»

2El primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y a todos los que tenían la marca de la bestia y adoraban su imagen les salió una úlcera maligna y pestilente.

3El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y el mar se convirtió en sangre, como de la sangre de un muerto; y murieron todos los seres vivos que había en el mar.

4El tercer ángel derramó su copa sobre ríos y manantiales, y sus aguas se convirtieron en sangre.

5Y oí que el ángel de las aguas decía: «Justo eres tú, Señor, el que eres, y el que eras; el Santo que ha juzgado estas cosas.

6Tú les has dado a beber sangre, pues ellos se lo merecen porque derramaron la sangre de los santos y de los profetas.»

7Oí también que otro decía desde el altar: «Ciertamente, Señor y Dios Todopoderoso, tus juicios son justos y verdaderos.»

bic pa ri k'ijilabal, c'ä quebantaj na ri wukub c'axc'olil ri e cuc'am ri wukub tako'nib aj caj.

Ri K'alajisanic 16

Ri e kumubal ri e re c'äjisabal wächaj

1Xinta' jun cowilaj ch'abal ri xel ulok pa ri k'ijilabal, ri xubij chque ri wukub tako'nib aj caj: “Jix, chik'ija' puwi' ri uwächulew ri wukub lak re ri royowal ri Dios.”

2Xbe ri nabe tako'n aj caj, xuk'ij ri u lak puwi' ri uwächulew. Xpe c'u jun itzelalaj ch'a'c sibalaj c'ax chque ri winak ri qui c'amom ri retal ri itzel awaj xukuje' chque ri cäquik'ijilaj ri u wächbal.

3Ri ucab tako'n aj caj xuk'ij ri u lak puwi' ri plo. Xux c'u quic' je ta ne ri u quiq'uel jun cäminak. Xecäm c'u conojel ri e c'asal pa ri plo.

4Ri urox tako'n aj caj xuk'ij ri u lak paquiwi' tak ri nima' xukuje' paquiwi' ri e q'uiyibal tak ja', xebux c'u quic'.

5Xinta' c'u ri tako'n aj caj que tak ri ja' ri je xubij wa': “Lal ri' ri lal suc', ri c'o la, ri c'o la ulok ojer, ri tastalic ri man queban ta la etzelal, rumal rech chi k'atom la tzij paquiwi' we jastak ri'.

6U mac rech chi we winak ri' xquituruwisaj ri qui quiq'uel ri tastalic tak winak aj Dios, xukuje' ri quech ri e k'axal tzij, yo'm c'u la quic' chque pa u q'uiaxic. ¡Takal c'u chque!”

7Xinta' chi jun aj porobal je xubij wa': “Je', Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel cuinem uc' la. Kastzij xukuje' suc' ri k'atoj tzij ri xban la.”

8 O quarto anjo derramou a sua taça sobre o sol, e foi-lhe dado queimar os homens com fogo.

9 Com efeito, os homens se queimaram com o intenso calor, e blasfemaram o nome de Deus, que tem autoridade sobre estes flagelos, e nem se arrependeram para lhe darem glória.

O quinto flagelo

10 Derramou o quinto a sua taça sobre o trono da besta, cujo reino se tornou em trevas, e os homens remordiam a língua por causa da dor que sentiam
11 e blasfemaram o Deus do céu por causa das angústias e das úlceras que sofriam; e não se arrependeram de suas obras.

O sexto flagelo

12 Derramou o sexto a sua taça sobre o grande rio Eufrates, cujas águas secaram, para que se preparasse o caminho dos reis que vêm do lado do nascimento do sol.
13 Então, vi sair da boca do dragão, da boca da besta e da boca do falso profeta três espíritos imundos semelhantes a rãs;
14 porque eles são espíritos de demônios, operadores de sinais, e se dirigem aos reis do mundo inteiro com o fim de ajuntá-los para a peleja do grande Dia do Deus Todo-Poderoso.

15 (Eis que venho como vem o ladrão. Bem-aventurado aquele que vigia e guarda as suas vestes, para que não ande nu, e não se veja a sua vergonha.)

16 Então, os ajuntaram no lugar que em hebraico se chama Armagedom.

O sétimo flagelo

8El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y al sol le fue dado quemar a los hombres con fuego.

9Y los hombres fueron quemados con el intenso calor; y blasfemaron el nombre de Dios que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

10El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se quedó en tinieblas, y se mordían la lengua de dolor.
11Y blasfemaron contra el Dios del cielo por causa de sus dolores y de sus llagas, y no se arrepintieron de sus obras.

12El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y sus aguas se secaron para que fuera preparado el camino para los reyes del oriente.

13Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, a tres espíritus inmundos semejantes a ranas;
14pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales van a los reyes de todo el mundo, a reunirlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.

15(He aquí, vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza.)

16Y los reunieron en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

8El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, con lo que se le permitió quemar con fuego al género humano.
9Y hombres y mujeres se quemaron con ese gran calor, pero en vez de arrepentirse y dar gloria al nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, blasfemaron contra él.

10El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se cubrió de tinieblas. La gente se mordía la lengua de dolor,
11y por causa de sus dolores y sus úlceras blasfemaron contra el Dios del cielo, pero no se arrepintieron de sus obras.

12El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua del río se secó, para preparar el camino a los reyes que venían del oriente.

13De la boca del dragón, de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, vi salir tres espíritus impuros con aspecto de ranas.
14Éstos son espíritus de demonios que hacen señales milagrosas, y que salieron por todo el mundo para reunir a los reyes de la tierra, para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.
15«Miren, yo vengo como un ladrón. Bienaventurados los que se mantengan despiertos y conserven sus ropas, no sea que se queden desnudos y se vea la vergüenza de su desnudez.»
16Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama «Armagedón».

8Ri ucaj tako'n aj caj xuk'ij ri u lak puwi' ri k'ij. Xya' c'u che ri k'ij chi quebuc'atisaj ri winak ruc' k'ak'.

9Xec'at c'u ri winak ruc' nimalaj k'ak'. Man xquiq'uex ta c'u qui c'u'x, man xquinimarisaj ta u k'ij ri Dios. Xane' xiquiyok' ri u bi' ri Dios, ri c'o u takanic paquiwi' ri c'axc'olil ri'.

10Ri uro' tako'n aj caj xuk'ij ri u lak puwi' ri u tem ri itzel awaj re ajawibal. Xk'ekumar c'u ri rajawibal. Ri winak xquicach'uj ri cak' rumal rech ri k'oxowem.
11Xquiyok'ok'ej ri Dios aj caj rumal rech ri qui k'oxowem xukuje' ri qui ch'a'c. Man xquiq'uex ta c'u qui c'u'x chquij ri qui chac.

12Ri uwak tako'n aj caj xuk'ij ri u lak puwi' ri nimalaj nima' Euprats. Xtzaj c'u ri ja' chupam, rech cäsuc'umataj ri qui be ri ajawinelab aj elebal k'ij.

13Xinwilo chi quebel ulok pa u chi' ri dragon, pa u chi' ri itzel awaj, xukuje' pa u chi' ri u jalum rib chi k'axal tzij, oxib tz'ilalaj tak uxlabal e je jas ri xtutz'.
14E are wa' e cuxlabal itzel tak uxlabal. Xequiban etal, xebe cuc' ri ajawinelab re ronojel ri uwächulew, xequimulij che u banic ri ch'o'j re ri nimalaj u k'ij ri Dios ri c'o ronojel u cuinem.

15Chiwilampe', quinpetic je jacha' jun eläk'om. Utz re ri cäc'asc'atic, ri quebuchajij ri ratz'iak, rech man ch'anal taj cäbinic, man quebel ta ri u q'uixbal.

16Xequimulij c'u ri ajawinelab pa ri c'olbal Armajedon, are' ri u bi' pa ri ch'abal hebrey.

17 Então, derramou o sétimo anjo a sua taça pelo ar, e saiu grande voz do santuário, do lado do trono, dizendo: Feito está!
18 E sobrevieram relâmpagos, vozes e trovões, e ocorreu grande terremoto, como nunca houve igual desde que há gente sobre a terra; tal foi o terremoto, forte e grande.
19 E a grande cidade se dividiu em três partes, e caíram as cidades das nações. E lembrou-se Deus da grande Babilônia para dar-lhe o cálice do vinho do furor da sua ira.
20 Todas as ilhas fugiram, e os montes não foram achados;
21 também desabou do céu sobre os homens grande saraivada, com pedras que pesavam cerca de um talento; e, por causa do flagelo da chuva de pedras, os homens blasfemaram de Deus, porquanto o seu flagelo era sobremodo grande.

Apocalipse 17

A descrição da grande meretriz

1 Veio um dos sete anjos que têm as sete taças e falou comigo, dizendo: Vem, mostrar-te-ei o julgamento da grande meretriz que se acha sentada sobre muitas águas,
2 com quem se prostituíram os reis da terra; e, com o vinho de sua devassidão, foi que se embebedaram os que habitam na terra.
3 Transportou-me o anjo, em espírito, a um deserto e vi uma mulher montada numa besta escarlate, besta repleta de nomes de blasfêmia, com sete cabeças e dez chifres.

17Y el séptimo ángel derramó su copa en el aire; y una gran voz salió del templo, del trono, que decía: Hecho está.
18Entonces hubo relámpagos, voces y truenos; y hubo un gran terremoto tal como no lo había habido desde que el hombre está sobre la tierra; fue tan grande y poderoso terremoto.
19La gran ciudad quedó dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios para darle el cáliz del vino del furor de su ira.
20Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.
21Y enormes granizos, como de un talento cada uno, cayeron* sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue* sumamente grande.

Apocalípsis 17

La condenación de la gran ramera

1Y uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, vino y habló conmigo, diciendo: Ven; te mostraré el juicio de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas;
2con ella los reyes de la tierra cometieron actos inmorales, y los moradores de la tierra fueron embriagados con el vino de su inmoralidad.
3Y me llevó en el Espíritu a un desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres blasfemos, y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

17El séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el trono en el templo salió una fuerte voz que decía: «Todo está hecho».
18Entonces hubo relámpagos, voces y truenos, y un gran temblor de tierra. ¡Nunca antes, desde que la humanidad existe, había habido un terremototan grande!
19La gran ciudad se partió en tres, y las ciudades de las naciones se vinieron abajo; entonces Dios se acordó de la gran Babilonia y le dio a beber de la copa que tenía el ardiente vino de su ira,
20y todas las islas y los montes desaparecieron.
21Del cielo cayó sobre la gente una enorme granizada, con granizos que pesaban más de veinte kilos; y fue tan grande la plaga de granizo que toda la gente blasfemó contra Dios.

Apocalipsis 17

Condenación de la gran ramera

1Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, vino y me dijo: «Ven acá, y te mostraré el castigo para la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas.
2Con ella han adulterado los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su inmoralidad sexual.»
3Después el ángel me llevó en el Espíritu al desierto, y allí vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba llena de nombres blasfemos.

17Ri uwuk tako'n aj caj xuk'ij ri u lak pa ri quiakik'. Xel c'u ulok jun cowilaj ch'abal pa ri k'ijilabal, ri kas xel ulok pa ri tem re ajawibal, ri xubij: “Xbantajic.”
18Xepe c'u caypa', ch'abal, xukuje' xuban jun cakulja; xuban jun nimalaj cabrakan, man c'o ta jun cabrakan ri je ta u banom wa' kas aretak e c'olinak ri winak cho ri uwächulew; sibalaj c'u nim ri cabrakan.
19Xuban oxib ch'akatak ri nimalaj tinimit. Xetzak ri qui tinimit tak ri amak'. Ri nimalaj Babilon xnataj che ri Dios. Xuya' c'u re ri kumubal u wa'l uva, are ri c'äjisabal u wäch ri xtak ulok rumal ri Dios pa ri royowal.
20Conojel ri ch'akatak tak ulew ri e c'o pa qui niq'uiajil tak ri plo xebanimajic, xukuje' tak ri juyub man xeriktaj ta chic.
21Xekaj c'u ulok nimak tak sakbach chicaj paquiwi' ri winak, ri quepajan jujun quintal. Ri winak xquibij c'axalaj tak yok'obal chrij ri Dios rumal rech ri c'axc'olil re ri sakbach. Sibalaj nim c'ut ri c'ax ri xubano.

Ri K'alajisanic 17

Xc'äjisax u wäch ri ajmacalaj ixok quech nim ch'utin

1Xpe jun chque ri wukub tako'nib aj caj ri e cuc'am ri wukub lak, xtzijon wuc', xubij chwe: “Tasaj. Quinc'ut na chawäch ri u c'okotajic ri ajmacalaj ixok quech nim ch'utin, ri t'uyul paquiwi' q'uialaj ja'.
2Ri ajawinelab aj uwächulew xemacun ruc' ri ajmacalaj ixok quech nim ch'utin. Rumal ri u wa'l ri u uva, ri e jekel cho ri uwächulew e k'abarinak rumal ri u macunic ri ixok ri quech nim ch'utin.”
3Pa ri Uxlabaxel, ri tako'n aj caj xinuc'am bic pa jun chaki'j uwo sak. Xinwil c'u jun ixok t'uyul chrij jun quiäk rij itzel awaj. Ri awaj nojinak che bi'aj ri

4 Achava-se a mulher vestida de púrpura e de escarlata, adornada de ouro, de pedras preciosas e de pérolas, tendo na mão um cálice de ouro transbordante de abominações e com as imundícias da sua prostituição.

5 Na sua fronte, achava-se escrito um nome, um mistério: BABILÔNIA, A GRANDE, A MÃE DAS MERETRIZES E DAS ABOMINAÇÕES DA TERRA.

6 Então, vi a mulher embriagada com o sangue dos santos e com o sangue das testemunhas de Jesus; e, quando a vi, admirei-me com grande espanto.

7 O anjo, porém, me disse: Por que te admiraste? Dir-te-ei o mistério da mulher e da besta que tem as sete cabeças e os dez chifres e que leva a mulher:

8 a besta que viste, era e não é, está para emergir do abismo e caminha para a destruição. E aqueles que habitam sobre a terra, cujos nomes não foram escritos no Livro da Vida desde a fundação do mundo, se admirarão, vendo a besta que era e não é, mas aparecerá.

9 Aqui está o sentido, que tem sabedoria: as sete cabeças são sete montes, nos quais a mulher está sentada. São também sete reis,

4La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en la mano una copa de oro llena de abominaciones y de las inmundicias de su inmoralidad,

5y sobre su frente había un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

6Y vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los testigos de Jesús. Y al verla, me asombré grandemente.

7Y el ángel me dijo: ¿Por qué te has asombrado? Yo te diré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva, la que tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

8La bestia que viste, era y no es, y está para subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no se han escrito en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver la bestia que era y no es, y que vendrá.

9Aquí está la mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes sobre los que se sienta la mujer;

4La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y portaba adornos de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano tenía una copa de oro, la cual rebosaba de cosas detestables y de la inmundicia de su inmoralidad sexual.

5Inscrito en la frente ostentaba un nombre, cuyo sentido era un misterio: «La gran Babilonia, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.»

6Vi que la mujer estaba ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los testigos de Jesús. Al verla, quedé muy asombrado.

7Pero el ángel me dijo: «¿Por qué te asombras? Yo te voy a decir cuál es el misterio de la mujer, y de la bestia en que viene, la bestia de siete cabezas y diez cuernos.

8La bestia que has visto, era pero ya no es; y está a punto de subir del abismo para ir a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver que la bestia era y ya no es, pero que reaparecerá.

9Aquí se verá la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

queyok'on che ri Dios. C'o wukub u jolom, c'o lajuj ruc'a'.

4Ri ixok u cojom atz'iak morato xukuje' quiäk, wiktal ruc' k'an puak, cuc' je'lalaj tak abaj pakal tak cajil, xukuje' cuc' tak perl. C'o jun lak re k'an puak pa u k'ab, nojinak che nimalaj c'ulelanic re yok'onic, xukuje' che ri u tz'ilol ri u macunic.

5C'o jun bi'aj tz'ibatal cho ri u metz'al ri u palaj, jun awatalic wa': "Ri nimalaj Babilon, qui nan ri quemacun cuc' ri e nimak ch'utik, xukuje' qui nan conojel ri itzelalaj tak jastak ri e tz'il ri e c'o cho ri uwächulew."

6Xinwilo chi ri ixok k'abarel rumal ri qui quiq'uel ri e tastalic tak winak aj Dios xukuje' rumal ri qui quiq'uel ri e u k'alajisanelab ri Jesus. Aretak xinwilo, sibalaj xinmayo.

7Ri tako'n aj caj xubij chwe: "¿Jasche camayo?Quinbij na chawe ri jastak ri man quebach'ob taj chrij ri ixok xukuje' chrij ri awaj ri uc'aninak, ri c'o wukub u jolom xukuje' lajuj ruc'a'.

8Ri itzel awaj ri awilom ri xc'oji' canok, man c'o ta chi c'ut. Chanim cuban pakalem ulok pa ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal, cäsach c'u na u wäch. Ri e jekel cho ri uwächulew, ri man tz'ibatal ta ri qui bi' pa ri wuj re ri c'aslemal kas pa ri u tiquiritajic ri uwächulew, ri e are' quemayin na aretak cäquil ri itzel awaj, chi xc'oji' canok man c'o ta chi c'ut cäc'oji' chi c'u na.

9Waral c'o wi ri chomanic chque ri c'o qui no'j: Ri wukub jolomaj quebuq'uex wächaj wukub juyub, ri cät'uyi' wi ri ixok, xukuje' quebuq'uex wächaj wukub ajawinelab.

10 dos quais caíram cinco, um existe, e o outro ainda não chegou; e, quando chegar, tem de durar pouco.

11 E a besta, que era e não é, também é ele, o oitavo rei, e procede dos sete, e caminha para a destruição.

12 Os dez chifres que viste são dez reis, os quais ainda não receberam reino, mas recebem autoridade como reis, com a besta, durante uma hora.

13 Têm estes um só pensamento e oferecem à besta o poder e a autoridade que possuem.

14 Pelejarão eles contra o Cordeiro, e o Cordeiro os vencerá, pois é o SENHOR dos senhores e o Rei dos reis; vencerão também os chamados, eleitos e fiéis que se acham com ele.

15 Falou-me ainda: As águas que viste, onde a meretriz está assentada, são povos, multidões, nações e línguas.

16 Os dez chifres que viste e a besta, esses odiarão a meretriz, e a farão devastada e despojada, e lhe comerão as carnes, e a consumirão no fogo.

17 Porque em seu coração incutiu Deus que realizem o seu pensamento, o executem à uma e dêem à besta o reino que possuem, até que se cumpram as palavras de Deus.

18 A mulher que viste é a grande cidade que domina sobre os reis da terra.

Apocalipse 18

O anúncio da queda de Babilônia

10 y son siete reyes; cinco han caído, uno es y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que permanezca un poco de tiempo.

11 Y la bestia que era y no es, es el octavo rey, y es uno de los siete y va a la destrucción.

12 Y los diez cuernos que viste son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero que por una hora reciben autoridad como reyes con la bestia.

13 Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y autoridad a la bestia.

14 Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con Él son llamados, escogidos y fieles.

15 Y me dijo*: Las aguas que viste donde se sienta la ramera, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas.

16 Y los diez cuernos que viste y la bestia, estos odiarán a la ramera y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes y la quemarán con fuego;

17 porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar su propósito: que tengan ellos un propósito unánime, y den su reino a la bestia hasta que las palabras de Dios se cumplan.

18 Y la mujer que viste es la gran ciudad, que reina sobre los reyes de la tierra.

Apocalípsis 18

La caída de Babilonia

10 y son también siete reyes. Cinco de ellos ya no reinan; uno está reinando, y el otro aún no ha llegado; pero cuando venga, es preciso que reine algún tiempo.

11 La bestia que era y ya no es, es también el octavo rey; y es uno de los siete, y va camino a la perdición.

12 Los diez cuernos que has visto, son diez reyes que aún no han empezado a reinar; pero recibirán autoridad para reinar toda una hora, junto con la bestia.

13 El propósito de estos reyes es el mismo, que es el de entregar a la bestia su poder y autoridad.

14 Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y a los que están con él se les llama “elegidos” y “fieles”.»

15 El ángel también me dijo: «Las aguas que has visto, donde está sentada la ramera, son multitud de pueblos, naciones y lenguas.

16 Y los diez cuernos y la bestia que viste aborrecerán a la ramera y la dejarán abandonada y desnuda; devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego.

17 Dios ha puesto en el corazón de ellos el ejecutar lo que él se ha propuesto hacer: se pondrán de acuerdo, y entregarán su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

18 La mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.»

Apocalipsis 18

La caída de Babilonia

10 Ri job e tzakinak chic, ri jun chic cajawin camic, ri jun chic c'ä maja' cäpetic. Aretak c'u cäpetic, xa' c'u quieb oxib k'ij cabeytajic.

11 Ri itzel awaj ri xc'oji' canok, xukuje' man c'o ta chic, are uwajxak ajawinel wa'. Are c'u jun chque ri wukub, cäbe c'u na pa ri sachbal u wäch.

12 Ri lajuj uc'a' ri e awilom are quebubij ri lajuj ajawinelab, ri c'ä maja' cäquic'am cajawibal. Cäquic'am c'u na takanic re ajawinel xa' jun jok'otaj, cachil c'ut ri itzel awaj.

13 Ri lajuj ajawinelab xa junam qui chomanic, cäquiya' na ri qui cuinem xukuje' ri qui takanic che ri itzel awaj.

14 Ri e are' quech'ojin na ruc' ri Alaj Chij. Ri Alaj Chij c'ut quebuch'äc na, are c'ut Cajaw ri ajawib, Cajawinel ri ajawinelab. E c'o c'u ne ruc' ri e siq'uim xukuje' e cha'om rumal ri Dios, e jic c'ut.”

15 Ri tako'n aj caj xubij c'u chwe: “Ri ja' ri e awilom jawije' ri t'uyul wi ri ixok quech nim ch'utin, are e winakil, e q'uialaj winak, e nimak tak tinimit xukuje' e ch'abal.

16 Ri lajuj ruc'a' ri awaj ri e awilom, cäquetzelaj na u wäch ri ajmacalaj ixok quech nim ch'utin, cäquiya' na canok xak u tuquiel ch'anal c'ut. Cäquitij na ri u ti'jal, cäquiporoj na ruc' k'ak'.

17 Are c'u ri Dios u yo'm pa canima' chi cäquiban ri u chomanic ri are', chi xa junam qui chomanic cäquiya' ri cajawibal che ri itzel awaj, c'ä quetz'akatisax na ri u tzij ri Dios.

18 Ri ixok ri awilom, are cubij ri nimalaj tinimit ri cätakan paquiwi' ri ajawinelab re ri uwächulew.”

Ri K'alajisanic 18

Xtzak ri Babilon

1 Depois destas coisas, vi descer do céu outro anjo, que tinha grande autoridade, e a terra se iluminou com a sua glória.
2 Então, exclamou com potente voz, dizendo: Caiu! Caiu a grande Babilônia e se tornou morada de demônios, covil de toda espécie de espírito imundo e esconderijo de todo gênero de ave imunda e detestável,

3 pois todas as nações têm bebido do vinho do furor da sua prostituição. Com ela se prostituíram os reis da terra. Também os mercadores da terra se enriqueceram à custa da sua luxúria.

4 Ouvi outra voz do céu, dizendo: Retirai-vos dela, povo meu, para não serdes cúmplices em seus pecados e para não participardes dos seus flagelos;

5 porque os seus pecados se acumularam até ao céu, e Deus se lembrou dos atos iníquos que ela praticou.
6 Dai-lhe em retribuição como também ela retribuiu, pagai-lhe em dobro segundo as suas obras e, no cálice em que ela misturou bebidas, misturai dobrado para ela.

7 O quanto a si mesma se glorificou e viveu em luxúria, dai-lhe em igual medida tormento e pranto, porque diz consigo mesma: Estou sentada como rainha. Viúva, não sou. Pranto, nunca hei de ver!

8 Por isso, em um só dia, sobrevirão os seus flagelos: morte, pranto e fome; e será consumida no fogo, porque poderoso é o SENHOR Deus, que a julgou.

Os lamentos dos admiradores de Babilônia

1Después de esto vi a otro ángel descender del cielo, que tenía gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria.

2Y clamó con potente voz, diciendo: ¡Cayó, cayó la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo y en guarida de toda ave inmunda y aborrecible.

3Porque todas las naciones han bebido del vino de la pasión de su inmoralidad, y los reyes de la tierra han cometido actos inmorales con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la riqueza de su sensualidad.

4Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis de sus pecados y para que no recibáis de sus plagas;

5porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades.

6Pagadle tal como ella ha pagado, y devolvedle doble según sus obras; en la copa que ella ha preparado, preparad el doble para ella.

7Cuanto ella se glorificó a sí misma y vivió sensualmente, así dadle tormento y duelo, porque dice en su corazón: «Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda y nunca veré duelo».

8Por eso, en un solo día, vendrán sus plagas: muerte, duelo y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios que la juzga es poderoso.

1Después de esto vi que otro ángel bajaba del cielo; el poder que tenía era muy grande, y su gloria iluminaba la tierra.
2El ángel gritó con fuerte voz: «¡Ya ha caído! ¡Ya ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en refugio de demonios, en guarida de todo espíritu impuro; ¡está habitada por toda clase de aves inmundas y aborrecibles!
3Todas las naciones han bebido del ardiente vino de su inmoralidad sexual. Los reyes de la tierra han tenido relaciones sexuales con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido gracias a su impresionante prosperidad.»
4Oí entonces otra voz del cielo, que decía: «Ustedes, los de mi pueblo, salgan de esa ciudad para que no participen de sus pecados ni reciban parte de sus plagas;
5pues son tantos sus pecados que llegan hasta el cielo, y Dios ha tomado en cuenta sus injusticias.

6¡Páguenle ustedes con la misma moneda! ¡Denle a beber en la misma copa el doble de la bebida que ella preparó!

7¡Páguenle con tantos tormentos y llanto como el esplendor y las riquezas en que ha vivido! Porque en su corazón dice: “Estoy en mi trono de reina; no soy viuda, y jamás experimentaré el sufrimiento.”

8Por eso, en un mismo día le sobrevendrán estas tres plagas: la muerte, el llanto y el hambre. Y será consumida por el fuego, porque Dios, el Señor, que la juzga, es poderoso.»

1E bantajinak chic we jastak ri', xinwil chi jun tako'n aj caj xkaj ulok chicaj, ri c'o nimalaj u takanic. Xtunun c'ut ri uwächulew rumal ri u juluwem.
2Xurak u chi' ruc' cowilaj ch'abal, xubij: “Xtzakic, xtzak ri nimalaj Babilon. Xban che chi itzel tak uxlabal e jekel chila'. Xban che chi are c'olbal re ronojel tz'ilalaj uxlabal, re ronojel tz'ilalaj chicop ri c'o u xic ri quetzelax u wäch.
3Rumal ri u wa'l u uva conojel ri nimak tak tinimit xek'abar ruc' ri u rayixic ri u macunic. Ri ajawinelab aj uwächulew qui banom macunic ruc'. Ri ajc'ayib re ri uwächulew e k'inomarinak rumal ri u chuk'ab ri u k'inomal.”
4Xinta' jun ch'abal chic chicaj, ri xubij: “Chixel bic pa ri Babilon, ix ri ix nu tinimit rech man quebikajbej taj ri e u mac mawi quebirik tak iwech ri c'ax ri queburiko.
5Ri e u mac e opaninak c'ä cho ri caj. Ri retzelal xnataj che ri Dios.
6Chiya' che jas ri u yo'm are' chque niq'uiaj chic, chicamulij ri rajil u q'uexel chiya' che. Chiyuju' jun uq'uia' che ri camul k'obisam chuwäch ri xuyuj chque niq'uiaj chic;
7jacha' ri nimal ri xc'amowic, sibalaj xoc'ow u wi' ri u k'inomal, xa junam chibana' ba c'ax che, chiya' pa bis, rumal rech chi cubij pa ranima': ‘In t'uyul che chuchu' ajawinel, man in malca'n taj, man quinwil ta na bis.’

8Rumal ri', xa' pa jun k'ij quepe na ri u rikoj c'ax: quepe na cämical, bis, wi'jal, xukuje' cäporox na pa k'ak'. C'o u chuk'ab ri Ajaw Dios ri cuk'attzij puwi'.”

9 Ora, chorarão e se lamentarão sobre ela os reis da terra, que com ela se prostituíram e viveram em luxúria, quando virem a fumaceira do seu incêndio,

10 e, conservando-se de longe, pelo medo do seu tormento, dizem: Ai! Ai! Tu, grande cidade, Babilônia, tu, poderosa cidade! Pois, em uma só hora, chegou o teu juízo.

11 E, sobre ela, choram e pranteiam os mercadores da terra, porque já ninguém compra a sua mercadoria,
12 mercadoria de ouro, de prata, de pedras preciosas, de pérolas, de linho finíssimo, de púrpura, de seda, de escarlata; e toda espécie de madeira odorífera, todo gênero de objeto de marfim, toda qualidade de móvel de madeira preciosíssima, de bronze, de ferro e de mármore;
13 e canela de cheiro, especiarias, incenso, ungüento, bálsamo, vinho, azeite, flor de farinha, trigo, gado e ovelhas; e de cavalos, de carros, de escravos e até almas humanas.

14 O fruto sazonado, que a tua alma tanto apeteceu, se apartou de ti, e para ti se extinguiu tudo o que é delicado e esplêndido, e nunca jamais serão achados.

15 Os mercadores destas coisas, que, por meio dela, se enriqueceram, conservar-se-ão de longe, pelo medo do seu tormento, chorando e pranteando,

16 dizendo: Ai! Ai da grande cidade, que estava vestida de linho finíssimo, de púrpura, e de escarlata,

9Y los reyes de la tierra que cometieron actos de inmoralidad y vivieron sensualmente con ella, llorarán y se lamentarán por ella cuando vean el humo de su incendio,

10mirando de pie desde lejos por causa del temor de su tormento, y diciendo: «¡Ay, ay, la gran ciudad, Babilonia, la ciudad fuerte!, porque en una hora ha llegado tu juicio».

11Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra sus mercaderías:

12cargamentos de oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda y escarlata; toda clase de maderas olorosas y todo objeto de marfil y todo objeto hecho de maderas preciosas, bronce, hierro y mármol;

13y canela, especias aromáticas, incienso, perfume, mirra, vino, aceite de oliva; y flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos, carros, esclavos y vidas humanas.

14Y el fruto que tanto has anhelado se ha apartado de ti, y todas las cosas que eran lujosas y espléndidas se han alejado de ti, y nunca más las hallarán.

15Los mercaderes de estas cosas que se enriquecieron a costa de ella, se pararán lejos a causa del temor de su tormento, llorando y lamentándose,

16diciendo: «¡Ay, ay, la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, púrpura y escarlata, y adornada de oro, piedras preciosas y perlas!,

9Entonces los reyes de la tierra, los que con ella adulteraron y vivieron en deleites, llorarán y harán lamentación cuando vean el humo de su incendio.

10Sentirán miedo al ver su tormento, y desde lejos dirán: «¡Ay de ti, la grande y poderosa ciudad de Babilonia! ¡Ay de ti, porque en el preciso momento llegó tu castigo!»

11Y los comerciantes de la tierra llorarán y harán lamentación por ella, porque ya nadie le comprará sus mercaderías

12ni sus cargamentos de oro, plata, piedras preciosas, perlas, telas de lino fino y seda, de color púrpura y rojo, y toda clase de madera aromática, toda clase de objetos de marfil, y maderas preciosas, cobre, hierro y mármol;

13canela, especias aromáticas, incienso, mirra, perfumes, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y aun esclavos, que son vidas humanas.

14«Los frutos que tanto deseabas se han alejado de ti. Has perdido todas las cosas exquisitas y espléndidas, y jamás las recuperarás.»

15Eso dirán los que comerciaban con todo esto, y que se enriquecieron a costa de ella. A la distancia, por temor a su tormento, llorarán y harán lamentación,

16y dirán: «¡Ay de ti, ay de ti, la gran ciudad, que te vestías de lino fino, de púrpura y de escarlata, y que te adornabas con oro, piedras preciosas y perlas!

9Ri ajawinelab aj uwächulew ri xcuc'aj quib ruc' che qui banic macunic, ri qui mulin wi' k'inomal ruc', ri e are' cäquil na ri u sibal aretak cäc'atic, quebok' na, cäquiq'uis na quib che ok'ej puwi'.
10E tac'atoj c'u apan chi naj, rumal rech chi cäquixe'j quib chuwäch ri c'ax ri xuriko, cäquibij: “¡C'ax awe, c'ax awe, nimalaj tinimit, Babilon, ri tinimit ri c'o u chuk'ab! Xa' c'u pa jun jok'otaj xpe ri k'atan tzij pawi'.”
11Xukuje' ri ajc'ayib re ri uwächulew quebok' na, quebison na che, rumal rech chi man c'o ta chic jun cälok'ow ri qui c'ay,
12ri qui c'ay re k'an puak, sak puak, abaj pakal tak rajil, perl tak, atz'iak re ch'uch'ujalaj lino xukuje' re seda, atz'iak morato xukuje' quiäk, ronojel c'oc'alaj che', ronojel jasach re marpil, ronojel jasach re che' pakal rajil, re k'an ch'ich', re sak ch'ich', re abaj marmol,
13cane'l, pa eka'n, u c'oc'al tak c'oc' k'ol, mir, c'oc'al, u wa'l uva, aseit, utzalaj c'äj, trico, e wacax, e chij, e quiej, e carwaj; man c'o ta chi quelok'ow ri pataninelab, mawi ri qui c'aslemal ri winak.
14Cäbix na che ri tinimit: “Man c'o ta chi awuc' ri jastak ri sibalaj xarayij pa awanima', jacha' ta ne chak' tak u wäch che'. Sachinak qui wäch conojel ri pakal cajil jastak xukuje' ri jastak ri quejuluwic, mawi jumul queriktaj chic.”
15Ri e ajc'ay tak que we jastak ri', ri e k'inomarinak rumal ri tinimit, naj quetaq'ui' wi na apanok, rumal rech chi cäquixe'j quib chuwäch ri c'ax ri curiko. Quebok'ic, cäquiq'uis quib che ok'ej,
16cäquibij c'u na: “¡Tok'ob u wäch, tok'ob u wäch ri nimalaj tinimit, ri u cojom atz'iak re ch'uch'ujalaj lino, atz'iak morato, xukuje' atz'iak quiäk, wiktal ruc'

adornada de ouro, e de pedras preciosas, e de pérolas,

17 porque, em uma só hora, ficou devastada tamanha riqueza! E todo piloto, e todo aquele que navega livremente, e marinheiros, e quantos labutam no mar conservaram-se de longe.

18 Então, vendo a fumaceira do seu incêndio, gritavam: Que cidade se compara à grande cidade?

19 Lançaram pó sobre a cabeça e, chorando e pranteando, gritavam: Ai! Ai da grande cidade, na qual se enriqueceram todos os que possuíam navios no mar, à custa da sua opulência, porque, em uma só hora, foi devastada!

20 Exultai sobre ela, ó céus, e vós, santos, apóstolos e profetas, porque Deus contra ela julgou a vossa causa.

A ruína de Babilônia é completa e definitiva

21 Então, um anjo forte levantou uma pedra como grande pedra de moinho e arrojou-a para dentro do mar, dizendo: Assim, com ímpeto, será arrojada Babilônia, a grande cidade, e nunca jamais será achada.

22 E voz de harpistas, de músicos, de tocadores de flautas e de clarins jamais em ti se ouvirá, nem artífice algum de qualquer arte jamais em ti se achará, e nunca jamais em ti se ouvirá o ruído de pedra de moinho.

23 Também jamais em ti brilhará luz de candeia; nem voz de noivo ou de noiva jamais em ti se ouvirá, pois

17porque en una hora ha sido arrasada tanta riqueza». Y todos los capitanes, pasajeros y marineros, y todos los que viven del mar, se pararon a lo lejos,

18y al ver el humo de su incendio gritaban, diciendo: «¿Qué ciudad es semejante a la gran ciudad?».

19Y echaron polvo sobre sus cabezas, y gritaban, llorando y lamentándose, diciendo: «¡Ay, ay, la gran ciudad en la cual todos los que tenían naves en el mar se enriquecieron a costa de sus riquezas!, porque en una hora ha sido asolada».

20Regocíjate sobre ella, cielo, y también vosotros, santos, apóstoles y profetas, porque Dios ha pronunciado juicio por vosotros contra ella.

21Entonces un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Así será derribada con violencia Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

22Y el sonido de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; ni artífice de oficio alguno se hallará más en ti; ni ruido de molino se oirá más en ti;

23luz de lámpara no alumbrará más en ti; tampoco la voz del novio y de la novia se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, pues

17¡En una sola hora han sido consumidas tantas riquezas!» Todos los capitanes de barco, y los que viajan en naves, y los marineros, y los que trabajan en el mar, se quedaron a la distancia

18y, al ver el humo de su incendio, exclamaron: «¿Qué otra ciudad podía compararse a esta gran ciudad?»

19Y se echaron polvo sobre la cabeza, y entre llanto y lamentos exclamaron: «¡Ay de ti, la gran ciudad! ¡Ay de ti, donde todos los que tenían naves en el mar se hicieron ricos con su riqueza! ¡En el momento preciso has sido asolada!

20¡Alégrate de ella, cielo! ¡Y alégrense ustedes, santos, apóstoles y profetas, porque en ella Dios les ha hecho justicia!»

21Entonces un ángel poderoso levantó una piedra, tan grande como una piedra de molino, y mientras la arrojaba al mar decía: «Con este mismo ímpetu serás derribada, gran ciudad de Babilonia, y nunca más se sabrá de ti.

22Nunca más volverá a oírse en ti la música del arpa, de la flauta y de la trompeta; nunca más habrá en ti artífices de ningún oficio, ni volverá a oírse en ti el ruido de la piedra del molino.

23No volverá a alumbrar en ti ninguna lámpara, ni volverá a oírse la voz del esposo o de la esposa. Tus

k'an puak, cuc' abaj pakal tak rajil, xukuje' cuc' tak perl!

17Xa c'u pa jun jok'otaj xsach u wäch ri nimalaj k'inomal." Conojel ri e c'amal qui be ri nimak tak jucub, conojel ri quebe pa nimak tak jucub puwi' ri plo, ri quechacun pa ri nimak tak jucub, xukuje' conojel ri quechacun pa ri plo, xetaq'ui' chi naj.

18Aretak xquil ri u sibal ri tinimit ri cäc'atic, xquirak qui chi', xquibij: "¿La c'o ta chi lo jun tinimit ri junam ruc' we nimalaj tinimit ri'?"

19Xquiya' ulew pa qui jolom, xquirak qui chi', xebok'ic, sibalaj xebisonic, je caquibij wa': "¡Tok'ob u wäch, tok'ob u wäch ri nimalaj tinimit! Conojel ri c'o nimak tak qui jucub pa ri plo e k'inomarinak rumal ri q'uialaj u k'inomal. ¡Xa c'u pa jun jok'otaj xsach u wäch ronojel!

20Caj, chatquicot puwi' ri tinimit, ix tastalic tak winak aj Dios, ix takomxenlab, xukuje' ix k'axal tak tzij, u banom c'ut ri Dios ri suq'uilal chiwe rumal ri u c'äjisaxic u wäch."

21Jun cowilaj tako'n aj caj xuwalijisaj jun abaj jas jun nimalaj ca', xuq'uiak bic pa ri plo, xubij: "Je u q'uiakic wa' ri nimalaj tinimit Babilon cäbanic ruc' chuk'ab, mawi jumul cäriktaj chic.

22Man quetataj ta chic ri cok'ebal ri arp xukuje' ri ajk'ojomab, ri cok'ebal ri su' xukuje' tak ri trompet. Man c'o ta chi winak awuc' ri quena'w ta che tak chac. Xukuje' ri u juc'uq'uic ri ca' man cätataj ta chic awuc'.

23Ri u sakil jun chäj man cäjuluw ta chic awuc'. Man cätataj ta chi awuc' ri u ch'abal ri ach'ajilaxel mawi ri lok'om pataninel. Ri e ajc'ayib ri xebel bic iwuc'

os teus mercadores foram os grandes da terra, porque todas as nações foram seduzidas pela tua feitiçaria.

24 E nela se achou sangue de profetas, de santos e de todos os que foram mortos sobre a terra.

Apocalipse 19

O júbilo no céu

1 Depois destas coisas, ouvi no céu uma como grande voz de numerosa multidão, dizendo: Aleluia! A salvação, e a glória, e o poder são do nosso Deus,

2 porquanto verdadeiros e justos são os seus juízos, pois julgou a grande meretriz que corrompia a terra com a sua prostituição e das mãos dela vingou o sangue dos seus servos.

3 Segunda vez disseram: Aleluia! E a sua fumaça sobe pelos séculos dos séculos.

4 Os vinte e quatro anciãos e os quatro seres viventes prostraram-se e adoraram a Deus, que se acha sentado no trono, dizendo: Amém! Aleluia!

5 Saiu uma voz do trono, exclamando: Dai louvores ao nosso Deus, todos os seus servos, os que o temeis, os pequenos e os grandes.

6 Então, ouvi uma como voz de numerosa multidão, como de muitas águas e como de fortes trovões, dizendo: Aleluia! Pois reina o SENHOR, nosso Deus, o Todo-Poderoso.

todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías.

24Y en ella fue hallada la sangre de los profetas, de los santos y de todos los que habían sido muertos sobre la tierra.

Apocalípsis 19

Alabanzas en el cielo

1Después de esto oí como una gran voz de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios,

2 porque sus juicios son verdaderos y justos, pues ha juzgado a la gran ramera que corrompía la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de sus siervos en ella.

3Y dijeron por segunda vez: ¡Aleluya! El humo de ella sube por los siglos de los siglos.

4Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que está sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

5Y del trono salió una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, los que le teméis, los pequeños y los grandes.

Anuncio de las bodas del Cordero

6Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, que decía: ¡Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina.

comerciantes eran los grandes personajes de la tierra, y con tus hechicerías engañaste a todas las naciones.

24Fue en ti donde se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra.»

Apocalipsis 19

Alabanzas en el cielo

1Después de esto, oí en el cielo la potente voz de una gran multitud que decía: «¡Aleluya! La salvación, la honra, la gloria y el poder son de nuestro Dios,

2porque sus juicios son justos y verdaderos. Ha condenado a la gran ramera, que con su inmoralidad sexual ha corrompido a la tierra, y ha vengado la sangre de sus siervos, que fue derramada por ella.»

3Y una vez más dijeron: «¡Aleluya! El humo de ella sube por los siglos de los siglos.»

4Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se inclinaron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, mientras decían: «¡Amén! ¡Aleluya!»

5Del trono salió entonces una voz, que decía: «¡Alaben a nuestro Dios todos sus siervos, los que le temen, los grandes y los pequeños!»

6También oí una voz que parecía el rumor de una gran multitud, o el estruendo de muchas aguas, o el resonar de poderosos truenos, y decía: «¡Aleluya! ¡Reina ya el Señor, nuestro Dios Todopoderoso!

nabe canok e are' ri nimak na qui k'ij cho ri uwächulew, xebasub conojel ri nimak tak tinimit cumal tak ri e awitzinic."

24Chupam ri tinimit ri' xriktaj wi ri qui quiq'uel ri k'axal tak tzij, xukuje' ri tastalic tak winak aj Dios, ri e cämisam cho ri uwächulew.

Ri K'alajisanic 19

Xquik'ijilaj ri Dios

1E bantajinak chic we jastak ri', xinta' je ta ne ri cowilaj qui ch'abal e q'ui winak pa ri caj, ri xquibij: "¡Chnimarisax u k'ij ri Ajawaxel! Ri colobal ib, ri juluwem, xukuje' ri cuinem e rech ri ka Dios,

2rumal rech chi kastzij xukuje' suc' ri k'atoj tzij ri cubano. Xuc'äjisaj u wäch ri ajmacalaj ixok quech nim ch'utin, ri nim u banic, ri u tz'ilom ri uwächulew rumal ri u macunic. Ri Dios xutoj u q'uexel ri qui quiq'uel ri e pataninel tak rech ri e cämisam rumal ri ixok."

3Chucamul chic xquibij: "¡Chanimarisax u k'ij ri Ajawaxel! Cäpaki' ri u sibal ri ixok amak'el chbe k'ij sak."

4Ri juwinak quiejeb nimak tak tatayib xukuje' ri quiejeb awaj xexuquic, xquik'ijilaj ri Dios ri t'uyul puwi' ri tem re ajawibal, xquibij: "¡Je' chbanok! ¡Chanimarisax u k'ij ri Ajawaxel!"

5Xel c'u ulok jun ch'abal pa ri tem re ajawibal, ri xubij: "Chinimarisaj u k'ij ri ka Dios, iwonojel ri ix pataninel tak rech, ri quixe'j iwib chuwäch, chi ch'utik chi nimak."

Ri wa'im re ri u c'ulanem ri Alaj Chij

6Xukuje' xinta' jun ch'abal, je ta ne qui ch'abal q'ui winak, je ta ne qui chojojem q'uialaj tak ja' xukuje' ri cok'ebal cowilaj tak cakulja, ri xubij: "¡Chnimarisax

7 Alegremo-nos, exultemos e demos-lhe a glória, porque são chegadas as bodas do Cordeiro, cuja esposa a si mesma já se ataviou,

8 pois lhe foi dado vestir-se de linho finíssimo, resplandecente e puro. Porque o linho finíssimo são os atos de justiça dos santos.

9 Então, me falou o anjo: Escreve: Bem-aventurados aqueles que são chamados à ceia das bodas do Cordeiro. E acrescentou: São estas as verdadeiras palavras de Deus.

10 Prostrei-me ante os seus pés para adorá-lo. Ele, porém, me disse: Vê, não faças isso; sou conservo teu e dos teus irmãos que mantêm o testemunho de Jesus; adora a Deus. Pois o testemunho de Jesus é o espírito da profecia.

Cristo, o vencedor da besta e do falso profeta

11 Vi o céu aberto, e eis um cavalo branco. O seu cavaleiro se chama Fiel e Verdadeiro e julga e peleja com justiça.

12 Os seus olhos são chama de fogo; na sua cabeça, há muitos diademas; tem um nome escrito que ninguém conhece, senão ele mesmo.
13 Está vestido com um manto tinto de sangue, e o seu nome se chama o Verbo de Deus;
14 e seguiam-no os exércitos que há no céu, montando cavalos brancos, com vestiduras de linho finíssimo, branco e puro.

7Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a Él la gloria, porque las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado.

8Y a ella le fue concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio, porque las acciones justas de los santos son el lino fino.

9Y el ángel me dijo*: Escribe: «Bienaventurados los que están invitados a la cena de las bodas del Cordero». Y me dijo*: Estas son palabras verdaderas de Dios.

10Entonces caí a sus pies para adorarle. Y me dijo*: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

El jinete del caballo blanco

11Y vi el cielo abierto, y he aquí, un caballo blanco; el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra.

12Sus ojos son una llama de fuego, y sobre su cabeza hay muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él.
13Y está vestido de un manto empapado en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios.
14Y los ejércitos que están en los cielos, vestidos de lino fino, blanco y limpio, le seguían sobre caballos blancos.

7¡Regocijémonos y alegrémonos y démosle gloria! ¡Ha llegado el momento de las bodas del Cordero! Ya su esposa se ha preparado,

8y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y refulgente.» Y es que el lino fino simboliza las acciones justas de los santos.

La cena de las bodas del Cordero

9Entonces el ángel me dijo: «Escribe: "Bienaventurados los que han sido invitados a la cena de las bodas del Cordero."» Y también me dijo: «Éstas son palabras verdaderas de Dios.»

10Yo me postré a sus pies para adorarlo, pero él me dijo: «¡No hagas eso! Yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

El jinete del caballo blanco

11Entonces vi que el cielo se había abierto, y que allí aparecía un caballo blanco. El nombre del que lo montaba es Fiel y Verdadero, el que juzga y pelea con justicia.

12Sus ojos parecían dos llamas de fuego, y en su cabeza había muchas diademas, y tenía inscrito un nombre que sólo él conocía.

13La ropa que vestía estaba teñida de sangre, y su nombre es: «El verbo de Dios.»

14Iba seguido de los ejércitos celestiales, que montaban caballos blancos y vestían lino finísimo, blanco y limpio.

u k'ij ri Ajawaxel!, rumal rech chi ri Ajawaxel ri ka Dios ri c'o ronojel cuinem ruc', cätakan puwi' ronojel.
7Chujquicotok, sibalaj chujquicotok, chakaya' juluwem che, rumal rech chi xopan ri k'ij re ri u c'ulanem ri Alaj Chij. Ri rixokil u suc'umam rib,
8xya' che chi cucoj jun ch'ajch'oj atz'iak re ch'uch'ujalaj lino ri cäjuluwic. Ri ch'uch'ujalaj lino are cubij ri suc'alaj tak chac ri qui banom ri tastalic tak winak aj Dios."

9Ri tako'n aj caj xubij chwe: "Chatz'ibaj: 'Utz que ri e ula'm rech quebe pa ri wa'im re ri u c'ulanem ri Alaj Chij.' " Xukuje' xubij chwe: "We tzij ri' kas e u tzij ri Dios."
10Xintzak wib chuwäch ri rakan ri tako'n aj caj che u k'ijilaxic. Xubij c'u chwe: "¡Mabano! In awach pataninel, in cach pataninel ri awachalal ri c'o u k'alajisaxic ri Jesus cuc'. Are' chak'ijilaj ri Dios." Are c'ut ri u k'alajisaxic ri Jesus are ri u tzijoxic ri yo'm u bixic.

Ri quiejeninak chrij ri sak rij quiej

11Xinwil ri caj jaktalic. Xinwil jun sak rij quiej. Are' ri t'uyul chrij cäbix Jic xukuje' Kastzij che. Ruc' suq'uil cuk'at tzij xukuje' cäch'ojinic.

12Ri u bak'wäch je ta ne e rak' k'ak'. C'o q'ui corona' chujolom. C'o jun u bi' tz'ibatalic, ri man c'o ta jun cäch'obowic, xane' xuwi ri are'.
13Ri ratz'iak ri u cojom, are rubum pa quic'. U Tzij ri Dios cojom che u bi'.
14Ri ajch'ojab ri e c'o pa ri caj e teren chrij. E c'o chquij sak tak quiej. Qui cojom sakloloj tak atz'iak re ch'uch'ujalaj lino ri ch'ajch'oj.

15 Sai da sua boca uma espada afiada, para com ela ferir as nações; e ele mesmo as regerá com cetro de ferro e, pessoalmente, pisa o lagar do vinho do furor da ira do Deus Todo-Poderoso.

16 Tem no seu manto e na sua coxa um nome inscrito: REI DOS REIS E SENHOR DOS SENHORES.

17 Então, vi um anjo posto em pé no sol, e clamou com grande voz, falando a todas as aves que voam pelo meio do céu: Vinde, reuni-vos para a grande ceia de Deus,

18 para que comais carnes de reis, carnes de comandantes, carnes de poderosos, carnes de cavalos e seus cavaleiros, carnes de todos, quer livres, quer escravos, tanto pequenos como grandes.

19 E vi a besta e os reis da terra, com os seus exércitos, congregados para pelejarem contra aquele que estava montado no cavalo e contra o seu exército.

20 Mas a besta foi aprisionada, e com ela o falso profeta que, com os sinais feitos diante dela, seduziu aqueles que receberam a marca da besta e eram os adoradores da sua imagem. Os dois foram lançados vivos dentro do lago de fogo que arde com enxofre.

21 Os restantes foram mortos com a espada que saía da boca daquele que estava montado no cavalo. E todas as aves se fartaram das suas carnes.

Apocalipse 20

A prisão de Satanás por mil anos. A primeira ressurreição

15De su boca sale una espada afilada para herir con ella a las naciones, y las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso.

16Y en su manto y en su muslo tiene un nombre escrito: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

17Y vi a un ángel que estaba de pie en el sol. Y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, congregaos para la gran cena de Dios,

18para que comáis carne de reyes, carne de comandantes y carne de poderosos, carne de caballos y de sus jinetes, y carne de todos los hombres, libres y esclavos, pequeños y grandes.

19Entonces vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer guerra contra el que iba montado en el caballo y contra su ejército.

20Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que hacía señales en su presencia, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y a los que adoraban su imagen; los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre.

21Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de sus carnes.

Apocalípsis 20

Satanás atado durante el milenio

15De su boca salía una espada afilada, para herir con ella a las naciones. Él las gobernará con cetro de hierro; y pisará el lagar del ardiente vino de la ira del Dios Todopoderoso.

16En su manto y en su muslo lleva inscrito este nombre: «Rey de reyes y Señor de señores.»

17Vi entonces que un ángel estaba de pie en el sol, y que con voz potente les decía a todas las aves que surcan los cielos: «Vengan ya; júntense para la gran cena de Dios,

18para que devoren los cadáveres de reyes, capitanes y poderosos; los cadáveres de caballos y de jinetes, ¡los cadáveres de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes!»

19Vi entonces que la bestia y los reyes de la tierra y sus ejércitos se reunían para luchar contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

20Pero la bestia fue apresada, y también el falso profeta que había hecho señales milagrosas delante de ella, con las que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos a un lago de fuego que arde con azufre.

21Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron devorando sus cadáveres.

Apocalipsis 20

Los mil años

15Pa ri u chi' quel wi jun t'ist'icalaj ch'ich' re ch'o'j, che qui soquic ri nimak tak tinimit. Ri are' cätakan paquiwi' ruc' jun bara' re räx ch'ich'. Cutac'alej ri pitz'bal uva re ri u wa'l uva re ri royowal ri Dios aretak cuc'äjisaj qui wäch tak ri tinimit rumal ri Dios ri c'o ronojel cuinem ruc'.

16Che ri ratz'iak xukuje' che ri ra' tz'ibatal wi we bi'aj ri': “Cajawinel ri ajawinelab, Cajaw ri ajawib.”

17Te c'u ri xinwil jun tako'n aj caj tac'al chupam ri k'ij. Xurak u chi' ruc' chuk'ab, xubij chque conojel ri chicop ri e c'o qui xic' ri querapin pa u niq'uiajil ri caj: “Tisaj, chimulij iwib che ri wa'im re xk'ekal ri cuya' ri nimalaj Dios,

18rech quitij qui ti'jal ajawinelab, qui nimal tak ajch'ojab, xukuje' achijab ri c'o qui chuk'ab, quitij qui ti'jal quiej xukuje' ri e quiejeninak chquij, quitij qui ti'jal conojel chi tzokopitalic, chi lok'om tak pataninelab, chi ch'utik chi nimak.”

19Xinwilo chi ri itzel awaj xukuje' ri ajawinelab re ri uwächulew cuc' ri cajch'ojab qui mulin quib che u banic ch'o'j chrij ri Jun ri t'uyul chrij ri quiej xukuje' che u banic ch'o'j chquij ri rajch'ojab.

20Xchap c'u ri awaj, xukuje' xchap ri jun ri u jalum rib chi k'axal tzij, ri e u banom mayibal chuwäch ri itzel awaj, ri xukuje' rumal ri mayibal e u subum ri xec'amow ri retal ri itzel awaj xukuje' ri xek'ijilan ri u wächbal. We quieb ri' e c'asc'oj xeq'uiak bic pa ri cho re k'ak' ri cänicow ruc' asubre.

21Ri niq'uiaj chic xecämisax ruc' ri ch'ich' re ch'o'j ri quel ulok pa u chi' ri t'uyul chrij ri quiej. Conojel c'ut ri c'uch xenoj che ri qui ti'jal.

Ri K'alajisanic 20

Ri jun mil junab

1 Então, vi descer do céu um anjo; tinha na mão a chave do abismo e uma grande corrente.

2 Ele segurou o dragão, a antiga serpente, que é o diabo, Satanás, e o prendeu por mil anos;

3 lançou-o no abismo, fechou-o e pôs selo sobre ele, para que não mais enganasse as nações até se completarem os mil anos. Depois disto, é necessário que ele seja solto pouco tempo.

4 Vi também tronos, e nestes sentaram-se aqueles aos quais foi dada autoridade de julgar. Vi ainda as almas dos decapitados por causa do testemunho de Jesus, bem como por causa da palavra de Deus, tantos quantos não adoraram a besta, nem tampouco a sua imagem, e não receberam a marca na fronte e na mão; e viveram e reinaram com Cristo durante mil anos.

5 Os restantes dos mortos não reviveram até que se completassem os mil anos. Esta é a primeira ressurreição.

6 Bem-aventurado e santo é aquele que tem parte na primeira ressurreição; sobre esses a segunda morte não tem autoridade; pelo contrário, serão sacerdotes de Deus e de Cristo e reinarão com ele os mil anos.

Satanás é solto e derrotado

7 Quando, porém, se completarem os mil anos, Satanás será solto da sua prisão

1Y vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en su mano.

2Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

3y lo arrojó al abismo, y lo cerró y lo selló sobre él, para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años; después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

4También vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y se les concedió autoridad para juzgar. Y vi las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y de la palabra de Dios, y a los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la marca sobre su frente ni sobre su mano; y volvieron a la vida y reinaron con Cristo por mil años.

5Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurrección.

6Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la muerte segunda no tiene poder sobre estos sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él por mil años.

La derrota de Satanás

7Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión,

1Vi entonces que un ángel descendía del cielo. Llevaba en su mano la llave del abismo y una gran cadena.

2Apresó al dragón, que es la serpiente antigua, y que es también el Diablo y Satanás, y lo ató durante mil años;

3luego lo arrojó al abismo y lo encerró, y selló la puerta, para que no volviera a engañar a las naciones hasta el cabo de los mil años. Después de esto es necesario que se le suelte por un poco de tiempo.

4Vi entonces unos tronos, y sobre ellos estaban sentados los que recibieron la autoridad para juzgar. También vi las almas de los que fueron decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos son los que nunca adoraron a la bestia ni a su imagen, ni aceptaron jamás llevar su marca en la frente ni en las manos; y éstos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante mil años.

5Ésta es la primera resurrección. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años.

6Bienaventurados y santos son los que tienen parte en la primera resurrección, pues la segunda muerte no tiene poder sobre ellos; al contrario, serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante mil años.

7Al cabo de los mil años, Satanás fue puesto en libertad de su prisión,

1Xinwil jun tako'n xkaj ulok chicaj, ruc'am ri lawe re ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal xukuje' jun nimalaj tikom ch'ich' pa u k'ab.

2Xuchap ri awaj dragon, ri ojer cumätz, are' ri itzel ri Satanas. Jun mil junab c'ut xuximo.

3Xuq'uiak bic pa ri jul re ri k'ekumalaj c'olbal, xutz'apij, xucoj c'u t'ikbal che ri tz'apibal u wi': Je xuban wa' che ri itzel rech man quebusub ta chic ri nimak tak tinimit, c'ä quetz'akat na jun mil junab. E oc'owinak chi c'ut ri jun mil junab, rajawaxic chi cäquir na quieb oxib k'ij.

4Xebenwil tak tem re ajawibal, xet'uyi' c'u paquiwi'. Ri xya' takanic pa qui k'ab rech cäquik'at tzij. Xukuje' xebenwil ri qui c'aslibal ri xesax qui jolom rumal rech ri u k'alajisaxic ri Jesus xukuje' rumal rech ri u tzij ri Dios. Ri e are' man xquik'ijilaj ta ri itzel awaj, mawi ri u wächbal, man xquic'am ta quetal cho ri u metz'al ri qui palaj mawi cho ri qui k'ab. Xinwil c'ut chi xec'asi' chi jumul, quebajawin c'u ruc' ri Crist jun mil junab.

5Ri jule' cäminakib chic man xec'astaj taj c'ä xtz'akat na ri jun mil junab. Are c'u wa' ri nabe c'astajibal.

6Utz que ri e tastalic che u k'ijilaxic ri Dios quec'astaj pa ri nabe c'astajibal, e u tz'akatil chic ri u tinimit ri Dios. Man c'o ta u takanic ri ucab cämical paquiwi', xane' quebux na e cojol tabal tok'ob re ri Dios xukuje' re ri Crist. Jun mil junab quebajawin na ruc'.

Cäxim na ri awaj dragon

7Aretak quetz'akat ri jun mil junab, cäquirtaj na ri Satanas catzokopix na quel c'u ulok pa ri u c'olbal.

8 e sairá a seduzir as nações que há nos quatro cantos da terra, Gogue e Magogue, a fim de reuni-las para a peleja. O número dessas é como a areia do mar.

9 Marcharam, então, pela superfície da terra e sitiaram o acampamento dos santos e a cidade querida; desceu, porém, fogo do céu e os consumiu.

10 O diabo, o sedutor deles, foi lançado para dentro do lago de fogo e enxofre, onde já se encontram não só a besta como também o falso profeta; e serão atormentados de dia e de noite, pelos séculos dos séculos.

O juízo de Deus

11 Vi um grande trono branco e aquele que nele se assenta, de cuja presença fugiram a terra e o céu, e não se achou lugar para eles.
12 Vi também os mortos, os grandes e os pequenos, postos em pé diante do trono. Então, se abriram livros. Ainda outro livro, o Livro da Vida, foi aberto. E os mortos foram julgados, segundo as suas obras, conforme o que se achava escrito nos livros.

13 Deu o mar os mortos que nele estavam. A morte e o além entregaram os mortos que neles havia. E foram julgados, um por um, segundo as suas obras.

14 Então, a morte e o inferno foram lançados para dentro do lago de fogo. Esta é a segunda morte, o lago de fogo.
15 E, se alguém não foi achado inscrito no Livro da Vida, esse foi lançado para dentro do lago de fogo.

Apocalipse 21

O novo céu e a nova terra

8y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlas para la batalla; el número de ellas es como la arena del mar.

9Y subieron sobre la anchura de la tierra, rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró.

10Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

El juicio ante el trono blanco

11Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos.
12Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras.
13Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras.

14Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego.

15Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

Apocalípsis 21

Un cielo nuevo y una tierra nueva

8y salió a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, y a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. ¡Su número era incontable, como la arena del mar!

9Y subieron por todo lo ancho de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero del cielo cayó fuego y los consumió.

10El diablo, que los había engañado, fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta. Y allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

El juicio ante el gran trono blanco

11Vi también un gran trono blanco, y al que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se volvió a hallar su lugar.
12Vi entonces de pie, ante Dios, a los muertos, grandes y pequeños. Unos libros fueron abiertos, y después otro más, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras y conforme a lo que estaba anotado en los libros.
13El mar entregó los muertos que yacían en él; también la muerte y el Hades entregaron los muertos que yacían con ellos, y cada uno fue juzgado conforme a sus obras.

14Luego la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda.

15Todos los que no tenían su nombre registrado en el libro de la vida fueron lanzados al lago de fuego.

Apocalipsis 21

Cielo nuevo y tierra nueva

8Quel c'u na ulok che qui subic ri nimak tak tinimit ri e c'o cho ronojel ri uwächulew ri Gog xukuje' ri Magog, quebumulij na che ri ch'o'j. Ri qui q'uiyal ri rajch'ojab, je jas ri sanyeb ri c'o chuchi' ri plo.
9Xquibinibej c'ut ri ulew ri c'o chquiwäch xiquisutij c'u rij ri kajinak wi ri u tinimit ri Dios xukuje' ri nimalaj tinimit ri nim u k'ij chuwäch ri Dios. Xkaj c'u ulok k'ak' chicaj, xebujärisaj c'ut.
10Ri itzel ri xesubuwic, xq'uiak pa ri cho re k'ak' xukuje' asubre, jawije' ri c'o wi ri itzel awaj xukuje' ri jun ri u jalum rib chi k'axal tzij. Cäban c'u na nimalaj c'ax chque chi pa k'ij chi chak'ab amak'el chbe k'ij sak.

Ri k'atoj tzij chuwäch ri nim sakloloj tem re ajawibal

11Xinwil c'u jun nim sakloloj tem re ajawibal xukuje' c'u ri t'uyul puwi'. Ri caj xukuje' ri ulew xebanimaj chuwäch ri are'. Man xriktaj ta jun c'olbal chque.
12Xebenwil ri cäminakib chi nimak chi ch'utik, ri e tac'atoj chuwäch ri tem re ajawibal. Xejaktaj c'u tak ri wuj. Xukuje' jun wuj chic xjakic, are wa' ri wuj re ri c'aslemal. Xk'at tzij paquiwi' ri cäminakib chquij ri jastak ri qui banom, jas ri e tz'ibatal pa tak ri wuj.
13Ri plo xebujach ri cäminakib ri e c'o chupam. Ri cämical xukuje' ri qui c'olbal ri cäminakib xequijach ri cäminakib ri e c'o chquipam. Xk'at c'u tzij paquiwi' chquijujunal, jas ri qui banom.
14Ri cämical xukuje' ri qui c'olbal ri cäminakib xeq'uiak pa ri cho re k'ak'. Ri cho re k'ak' ri' are wa' ri ucab cämical.
15Ri man e tz'ibatal ta qui bi' pa ri wuj re ri c'aslemal, xeq'uiak pa ri cho re k'ak'.

Ri K'alajisanic 21

Ri c'ac'alaj caj xukuje' ri c'ac'alaj ulew

1 Vi novo céu e nova terra, pois o primeiro céu e a primeira terra passaram, e o mar já não existe.

2 Vi também a cidade santa, a nova Jerusalém, que descia do céu, da parte de Deus, ataviada como noiva adornada para o seu esposo.

3 Então, ouvi grande voz vinda do trono, dizendo: Eis o tabernáculo de Deus com os homens. Deus habitará com eles. Eles serão povos de Deus, e Deus mesmo estará com eles.

4 E lhes enxugará dos olhos toda lágrima, e a morte já não existirá, já não haverá luto, nem pranto, nem dor, porque as primeiras coisas passaram.

5 E aquele que está assentado no trono disse: Eis que faço novas todas as coisas. E acrescentou: Escreve, porque estas palavras são fiéis e verdadeiras.

6 Disse-me ainda: Tudo está feito. Eu sou o Alfa e o Ômega, o Princípio e o Fim. Eu, a quem tem sede, darei de graça da fonte da água da vida.

7 O vencedor herdará estas coisas, e eu lhe serei Deus, e ele me será filho.

8 Quanto, porém, aos covardes, aos incrédulos, aos abomináveis, aos assassinos, aos impuros, aos feiticeiros, aos idólatras e a todos os mentirosos, a parte que lhes cabe será no lago que arde com fogo e enxofre, a saber, a segunda morte.

A nova Jerusalém

1Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe.

2Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo.

3Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos.

4Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado.

5Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió*: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas.

6También me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

7El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.

8Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

La nueva Jerusalén

1Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y el mar tampoco existía ya.

2Vi también que la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descendía del cielo, de Dios, ataviada como una novia que se adorna para su esposo.

3Entonces oí que desde el trono salía una potente voz, la cual decía: «Aquí está el tabernáculo de Dios con los hombres. Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

4Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte,ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir.

5El que estaba sentado en el trono dijo: «Mira, yo hago nuevas todas las cosas.» Y me dijo: «Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas.»

6También me dijo: «Ya está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

7El que salga vencedor heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.

8Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los homicidas, los que incurren en inmoralidad sexual, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

La nueva Jerusalén

1Xinwil jun c'ac'alaj caj xukuje' jun c'ac'alaj ulew. Ri nabe caj xukuje' ri nabe ulew xeboc'owic. Xukuje' ri plo man c'o ta chic.

2Ri in Xuan xinwil ri tastalicalaj tinimit, ri c'ac'alaj Jerusalen, ri cäkaj ulok chicaj ruc' ri Dios. Ri suc'umam jas jun ali, ri quec'ulanok, wiktal che ri rachajil.

3Xinta' jun cowilaj ch'abal ri xel ulok pa ri tem re ajawibal, ri xubij: “Chiwilampe', ri u kajebal ri Dios c'o chquixo'l ri winak. Cajeki' c'u na cuc'. Ri e are' quebux na u tinimit, kas are' ri Dios cac'oji' na cuc' cux c'u na qui Dios.

4Cusu' na ronojel ri u wa'l qui wäch ri e ok'inak. Man c'o ta chi cämical. Man c'o ta chi bis, man c'o ta chi curak u chi' rumal c'ax, mawi c'o chi k'oxowem. Xeboc'ow c'ut ri nabe tak jastak.”

5Xubij ri t'uyul puwi' ri tem re ajawibal: “Chawilampe', quinban c'ac' chque conojel ri jastak.” Te c'u ri' xubij chwe: “Chatz'ibaj rumal rech chi e jic xukuje' kastzij we tzij ri'.”

6Te c'u ri' xubij chwe: “Xbantajic. In ri' ri nabe xukuje' ri q'uisbal, ri tiquiritajic xukuje' ri q'uistajic. Apachin ri cächaki'j u chi', quinya' na re ri q'uiyibal ja' re c'aslemal, ri xa' cäcochi'xic.

7Are' c'ut ri cäch'äcanic cärechbej na we jastak ri'. Quinux na u Dios, ri are' cux na walc'ual.

8Are c'u ri cäquixe'j quib, ri man quecojon taj, ri e tz'ilobinak cumal itzelalaj tak jastak, ri cämisanelab, ri xak cäcuc'aj quib cuc' achijab ixokib che qui banic ri macunic, ri cäquiban itzinic, ri cäquik'ijilaj tak diosib, ri e banal tak tzij, quebe ri e are' pa ri cho ri cänicow wi ri k'ak' xukuje' asubre, are wa' ri ucab cämical.”

Ri c'ac' Jerusalen

9 Então, veio um dos sete anjos que têm as sete taças cheias dos últimos sete flagelos e falou comigo, dizendo: Vem, mostrar-te-ei a noiva, a esposa do Cordeiro;

10 e me transportou, em espírito, até a uma grande e elevada montanha e me mostrou a santa cidade, Jerusalém, que descia do céu, da parte de Deus,

11 a qual tem a glória de Deus. O seu fulgor era semelhante a uma pedra preciosíssima, como pedra de jaspe cristalina.

12 Tinha grande e alta muralha, doze portas, e, junto às portas, doze anjos, e, sobre elas, nomes inscritos, que são os nomes das doze tribos dos filhos de Israel.

13 Três portas se achavam a leste, três, ao norte, três, ao sul, e três, a oeste.

14 A muralha da cidade tinha doze fundamentos, e estavam sobre estes os doze nomes dos doze apóstolos do Cordeiro.

15 Aquele que falava comigo tinha por medida uma vara de ouro para medir a cidade, as suas portas e a sua muralha.

16 A cidade é quadrangular, de comprimento e largura iguais. E mediu a cidade com a vara até doze mil estádios. O seu comprimento, largura e altura são iguais.

17 Mediu também a sua muralha, cento e quarenta e quatro côvados, medida de homem, isto é, de anjo.

9Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las últimas siete plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero.

10Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11y tenía la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra muy preciosa, como una piedra de jaspe cristalino.
12Tenía un muro grande y alto con doce puertas, y en las puertas doce ángeles; y en ellas había nombres escritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.

13Había tres puertas al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste.

14El muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15Y el que hablaba conmigo tenía una vara de medir de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

16Y la ciudad está asentada en forma de cuadro, y su longitud es igual que su anchura. Y midió la ciudad con la vara, doce mil estadios; y su longitud, anchura y altura son iguales.

17Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, según medida humana, que es también de ángel.

9Entonces se me acercó uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas finales, y me dijo: «Ven acá, voy a mostrarte a la novia, la esposa del Cordero.»

10Y en el Espíritu me llevó a un monte de gran altura, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, la cual descendía del cielo, de Dios.

11Tenía la gloria de Dios y brillaba como una piedra preciosa, semejante a una piedra de jaspe, transparente como el cristal.

12Tenía una muralla grande y elevada, y doce puertas; en cada puerta había un ángel, e inscripciones que correspondían a los nombres de las doce tribus de Israel.

13Tres puertas daban al oriente, tres puertas al norte, tres puertas al sur, y tres puertas al occidente.

14La muralla de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15El que hablaba conmigo tenía una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.

16La ciudad era cuadrada, pues medía lo mismo de ancho que de largo. Él midió la ciudad con la caña, y de largo y de ancho medía dos mil doscientos kilómetros.

17También midió la muralla, y medía sesenta y cinco metros, según las medidas empleadas por la gente y que el ángel estaba usando.

9Xpe jun chque ri wukub tako'n aj caj ri e cuc'am ri wukub lak ri e nojinak che ri wukub q'uisbal tak c'axc'olil, xtzijon wuc', xubij: “Tasaj, quinc'ut na ri alibatz chawäch, ri cäc'uli' ruc' ri Alaj Chij, ri rixokil.”
10Ri tako'n aj caj xinuc'am bic pa ri Uxlabaxel puwi' jun nimalaj juyub naj elinak chicaj. Xuc'ut ri tastalicalaj u tinimit ri Dios chnuwäch, ri Jerusalen, ri cätajin cäkaj ulok chicaj ruc' ri Dios.

11C'o c'ut ri u juluwem ri Dios che. Ri u tun cajunataj ruc' ri u tun ri jun abaj jasp ri sibalaj pakal rajil.

12C'o jun nimalaj tapia chrij naj ak'aninak. E c'o c'u cablajuj u chi', c'o c'ut jun tako'n aj caj che ri jujun u chi', e c'o c'u bi'aj etz'ibatal chque tak ri e u chi'. Ri bi'aj e are ri qui bi' ri cablajuj amak' aj Israel.
13E c'o oxib u chi' pa ri elebal k'ij, oxib chic pa ri riquiak'ab ri elebal k'ij, oxib chic pa ri u mox ri elebal k'ij, xukuje' oxib chic pa ri u kajebal k'ij.
14Ri tapia ri c'o chrij ri tinimit, e c'o cablajuj u tac'alibal. Paquiwi' wa' e c'o ri cablajuj qui bi' ri cablajuj takom ri e rech ri Alaj Chij.
15Ri tako'n aj caj ri cätzijon wuc' ruc'am jun etabal re k'an puak che retaxic ri tinimit, ri e u chi', xukuje' ri tapia ri c'o chrij.
16Ri tinimit cajtzalaj rij, ri u nimal, ri u rabic je jas ri u nimal ri u wäch. Xretaj c'u ri tinimit ruc' ri etabal, ri xel chuwäch are quiejeb sient cawinak lajuj (*450*) legua. Ri u nimal ri u rabic, ri u nimal u wäch, ri u chicajil xak e junam.
17Xukuje' xretaj ri u pimal ri tapia ri c'o chrij, are jumuch' (*80*) bara'. Jacha' ri etabal aj winak ri cätajin cucoj ri tako'n aj caj.

18 A estrutura da muralha é de jaspe; também a cidade é de ouro puro, semelhante a vidro límpido.

19 Os fundamentos da muralha da cidade estão adornados de toda espécie de pedras preciosas. O primeiro fundamento é de jaspe; o segundo, de safira; o terceiro, de calcedônia; o quarto, de esmeralda;
20 o quinto, de sardônio; o sexto, de sárdio; o sétimo, de crisólito; o oitavo, de berilo; o nono, de topázio; o décimo, de crisópraso; o undécimo, de jacinto; e o duodécimo, de ametista.

21 As doze portas são doze pérolas, e cada uma dessas portas, de uma só pérola. A praça da cidade é de ouro puro, como vidro transparente.

22 Nela, não vi santuário, porque o seu santuário é o SENHOR, o Deus Todo-Poderoso, e o Cordeiro.

23 A cidade não precisa nem do sol, nem da lua, para lhe darem claridade, pois a glória de Deus a iluminou, e o Cordeiro é a sua lâmpada.

24 As nações andarão mediante a sua luz, e os reis da terra lhe trazem a sua glória.

25 As suas portas nunca jamais se fecharão de dia, porque, nela, não haverá noite.

26 E lhe trarão a glória e a honra das nações.

27 Nela, nunca jamais penetrará coisa alguma contaminada, nem o que pratica abominação e mentira, mas somente os inscritos no Livro da Vida do Cordeiro.

Apocalipse 22

18El material del muro era jaspe, y la ciudad era de oro puro semejante al cristal puro.

19Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas: el primer cimiento, jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;
20el quinto, sardónice; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; y el duodécimo, amatista.

21Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla; y la calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente.

22Y no vi en ella templo alguno, porque su templo es el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero.

23La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

24Y las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria.

25Sus puertas nunca se cerrarán de día (pues allí no habrá noche);

26y traerán a ella la gloria y el honor de las naciones;

27y jamás entrará en ella nada inmundo, ni el que practica abominación y mentira, sino solo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero.

Apocalípsis 22

El río de la vida y el árbol de la vida

18La muralla estaba hecha de jaspe, pero la ciudad era de oro puro, diáfana como el cristal.

19Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. El primer cimiento era de jaspe; el segundo, de zafiro; el tercero, de ágata; el cuarto, de esmeralda;
20el quinto, de ónice; el sexto, de cornalina; el séptimo, de crisólito; el octavo, de berilo; el noveno, de topacio; el décimo, de crisoprasa; el undécimo, de jacinto, y el duodécimo, de amatista.

21Las doce puertas eran doce perlas, es decir, que cada una de las puertas era una perla, y la calle de la ciudad era de oro puro y transparente como el vidrio.

22No vi en ella ningún templo, porque su templo son el Señor y Dios Todopoderoso, y el Cordero.

23La ciudad no tiene necesidad de que el sol y la luna brillen en ella, porque la ilumina la gloria de Dios y el Cordero es su lumbrera.

24Las naciones caminarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán a ella sus riquezas y su honra.

25Sus puertas jamás serán cerradas de día, y en ella no habrá noche.
26A ella serán llevadas las riquezas y la honra de las naciones,

27y no entrará en ella nada que sea impuro, o detestable, o falso, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Apocalipsis 22

18Ri tapia abaj jasp cojom che u banic. Ri tinimit k'an puak cojom che u banic ri man c'o ta jun jasach chic yujam ruc', cachuplinic cajunamataj ruc' ri cha.
19Ri u tac'alibal ri u tapia ri tinimit e wikom che ronojel qui wäch abaj pakal cajil: jasp ri nabe u tac'alibal, azul abaj sapir ri ucab, räx abaj agat ri urox, esmerald ri ucaj,
20onis ri uro', quiäk abaj cornalin ri uwak, k'an abaj crisolit ri uwuk, beril ri uwajxak, k'an abaj topas ri ubelej, crisopras ri ulajuj, räx abaj jasint ri ujulajuj, morato abaj amatist ri ucablajuj.
21Ri cablajuj u chi' are cablajuj perl, chquijujunal ri e u chi' jun perl banbem rech. Ri be chupam ri tinimit are re k'an puak ri man c'o ta jun jasach chic yujam ta ruc', cachuplinic cajunamataj ruc' ri cha.
22Man xinwil ta c'u ri k'ijilabal chupam. Are c'u ri k'ijilabal re we tinimit ri' are ri Ajawaxel, Dios ri c'o ronojel u cuinem xukuje' ri Alaj Chij.
23Ri tinimit man cajwataj ta ri k'ij che rech cuya' ri u sakil, mawi rajawaxic ri ic' che. Are c'u ri u juluwem ri Dios xjuluw puwi', are c'ut ri u chäj are' ri Alaj Chij.
24Ri tinimit tak quebin na pa ri u sakil. Ri ajawinelab re ri uwächulew cäquic'am na ulok ri qui juluwem che.
25Man quetz'apix ta ri u chi' ri tinimit pa k'ij, man c'o ta c'u chak'ab chila'.
26Quequic'am na ulok ri qui juluwem xukuje' ri nim quilic we tinimit ri' che.
27Man c'o ta jun tz'ilalaj jasach ri coc chupam ri tinimit. Man coc ta jun ri quebanow itzelalaj tz'il tak jastak, man coc ta jun banal tzij, xuwi queboc ri tz'ibatal qui bi' pa ri wuj re c'aslemal rech ri Alaj Chij.

Ri K'alajisanic 22

Ri c'ac' Jerusalen

1 Então, me mostrou o rio da água da vida, brilhante como cristal, que sai do trono de Deus e do Cordeiro.

2 No meio da sua praça, de uma e outra margem do rio, está a árvore da vida, que produz doze frutos, dando o seu fruto de mês em mês, e as folhas da árvore são para a cura dos povos.

3 Nunca mais haverá qualquer maldição. Nela, estará o trono de Deus e do Cordeiro. Os seus servos o servirão,

4 contemplarão a sua face, e na sua fronte está o nome dele.

5 Então, já não haverá noite, nem precisam eles de luz de candeia, nem da luz do sol, porque o SENHOR Deus brilhará sobre eles, e reinarão pelos séculos dos séculos.

A certeza do cumprimento da profecia deste livro

6 Disse-me ainda: Estas palavras são fiéis e verdadeiras. O SENHOR, o Deus dos espíritos dos profetas, enviou seu anjo para mostrar aos seus servos as coisas que em breve devem acontecer.

7 Eis que venho sem demora. Bem-aventurado aquele que guarda as palavras da profecia deste livro.

As admoestações e as promessas finais

8 Eu, João, sou quem ouviu e viu estas coisas. E, quando as ouvi e vi, prostrei-me ante os pés do anjo que me mostrou essas coisas, para adorá-lo.

1Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero,

2en medio de la calle de la ciudad. Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce clases de fruto, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol eran para sanidad de las naciones.

3Y ya no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará allí, y sus siervos le servirán.

4Ellos verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

5Y ya no habrá más noche, y no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará, y reinarán por los siglos de los siglos.

La venida de Cristo

6Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas; y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, envió a su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que pronto han de suceder.

7He aquí, yo vengo pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

8Yo, Juan, soy el que oyó y vio estas cosas. Y cuando oí y vi, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostró estas cosas.

1Después me mostró un río límpido, de agua de vida. Era resplandeciente como el cristal, y salía del trono de Dios y del Cordero.

2En medio de la calle de la ciudad, y a cada lado del río, estaba el árbol de la vida, el cual produce doce frutos y da su fruto cada mes; las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

3Allí no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en medio de ella, y sus siervos lo adorarán

4y verán su rostro, y llevarán su nombre en la frente.

5Allí no volverá a haber noche; no hará falta la luz de ninguna lámpara ni la luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará. Y reinarán por los siglos de los siglos.

La inminente venida de Cristo

6Y me dijo: «Estas palabras son fieles y verdaderas. El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ya ha enviado a su ángel para que les muestre a sus siervos lo que pronto tiene que suceder.»

7«¡Vengo pronto! ¡Dichoso el que obedece las palabras proféticas de este libro!»

8Yo, Juan, soy quien vio y oyó estas cosas. Después de verlas y oírlas, me postré a los pies del ángel que me mostraba estas cosas, para adorarlo,

1Ri tako'n aj caj xuc'utuxtaj jun nima' re c'aslemal chnuwäch cächuplinic jacha' ri cha'. Quel c'u ulok che ri u tem ri Dios re ajawibal, xukuje' ri re ri Alaj Chij.

2Pa u niq'uiajil c'ut ri u be ri nimalaj tinimit xukuje' che ri quieb u chi' ri nima' c'o wi ri che' re c'aslemal. Cuya' cablajuj u wäch, cäwächin chi ic'. Ri e u xak ri che' quecoj na che qui cunaxic ri nimak tak tinimit.

3Man c'o ta jun jasach chila' ri c'o ta chuxe' c'okobal. Ri u tem ri Dios re ajawibal, xukuje' ri re ri Alaj Chij, quec'oji' na chupam ri nimalaj tinimit. Ri e u pataninelab cäquiya' na k'ijilanic che.

4Cäquil c'u na ri u palaj. Ri u bi' cäc'oji' na cho ri u metz'al ri qui palaj.

5Man c'o ta chi chak'ab. Man cajwataj ta chic ri u sakil ri chäj chque, mawi ri u sakil ri k'ij rumal rech chi ri Ajawaxel Dios cäjuluw na paquiwi', ri e are' quebajawin na amak'el chbe k'ij sak.

Nakaj chic ri u petic ri Jesucrist

6Ri tako'n aj caj xubij chwe: “E kastzij we tzij ri', cuya' cäcu'bi a c'u'x chquij. Ri Ajawaxel, ri Dios ri cuya' qui tzij tak k'axal tzij, u takom ulok ri u tako'n aj caj. U takom ulok che u c'utic chquiwäch ri e pataninel tak rech ri jastak ri rajawaxic quec'ulmax chanim.”

7Chawilampe', chanim quinpetic. Utz que ri cunimaj ri tzij ri c'amom che ri Dios ri c'o pa we wuj ri'.

8Ri in Xuan ri xinto xukuje' xebenwil we jastak ri'. Aretak e nu tom xukuje' e wilom chic, xintzak wib chquiwäch ri rakan ri tako'n aj caj che u k'ijilaxic ri xec'utuw we jastak ri' chnuwäch.

9 Então, ele me disse: Vê, não faças isso; eu sou conservo teu, dos teus irmãos, os profetas, e dos que guardam as palavras deste livro. Adora a Deus.

10 Disse-me ainda: Não seles as palavras da profecia deste livro, porque o tempo está próximo.

11 Continue o injusto fazendo injustiça, continue o imundo ainda sendo imundo; o justo continue na prática da justiça, e o santo continue a santificar-se.

12 E eis que venho sem demora, e comigo está o galardão que tenho para retribuir a cada um segundo as suas obras.

13 Eu sou o Alfa e o Ômega, o Primeiro e o Último, o Princípio e o Fim.

14 Bem-aventurados aqueles que lavam as suas vestiduras [no sangue do Cordeiro], para que lhes assista o direito à árvore da vida, e entrem na cidade pelas portas.

15 Fora ficam os cães, os feiticeiros, os impuros, os assassinos, os idólatras e todo aquele que ama e pratica a mentira.

16 Eu, Jesus, enviei o meu anjo para vos testificar estas coisas às igrejas. Eu sou a Raiz e a Geração de Davi, a brilhante Estrela da manhã.

9Y me dijo*: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

10También me dijo*: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

11Que el injusto siga haciendo injusticias, que el impuro siga siendo impuro, que el justo siga practicando la justicia, y que el que es santo siga guardándose santo.

12He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra.

13Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin.

14Bienaventurados los que lavan sus vestiduras para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas a la ciudad.

15Afuera están los perros, los hechiceros, los inmorales, los asesinos, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira.

Testimonio final

16 Yo, Jesús, he enviado a mi ángel a fin de daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, el lucero resplandeciente de la mañana.

Invitación final

9pero él me dijo: «¡No lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas, y de los que obedecen las palabras de este libro. ¡Tú, adora a Dios!»

10Y me dijo también: «No selles las palabras proféticas de este libro, porque el tiempo está cerca.

11Deja que quien sea injusto, siga siendo injusto; que quien sea impuro, siga siendo impuro; que quien sea justo, siga practicando la justicia; y que quien sea santo, siga santificándose.»

12«¡Miren! ¡Ya pronto vengo! Y traigo conmigo mi galardón, para recompensar a cada uno conforme a sus acciones.

13Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.»

14Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad.

15Pero afuera se quedarán los pervertidos, los hechiceros, los que han caído en la inmoralidad sexual, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira.

16«Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para que les dé a ustedes testimonio acerca de estas cosas, que tratan de las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.»

9Xubij c'u chwe: “¡Maban wa'! In awach pataninel, xukuje' in cach pataninel ri e awachalal ri e k'axal tzij xukuje' ri queniman che ri u tzij ri etz'ibatal chupam we wuj ri'. Chak'ijilaj ri Dios.”

10Xukuje' xubij chwe: “Mawawaj we tzij ri' ri c'amom che ri Dios ri c'o chupam we wuj ri'. Nakaj chi c'ut ri k'ij.

11Ri cäbanow etzelal, caya' che chi chubana' na ri etzelal. Ri cäbanow tz'ilalaj tak jastak, caya' che chi chutz'iloj na rib. Are c'u ri suc'alaj winak chubana' na ri suq'uil, ri tastalic winak chutakej ri u tasic rib che u nimaxic ri Dios.

12Chiwilampe', chanim quinpetic, wuc'am ri tojbal iwech. Quinya' na ri tojbal iwech chijujunal jas ri u banom.

13In ri' ri chaplebal xukuje' ri q'uisbalil, ri nabe xukuje' ri q'uisbal u tza'm, ri tiquiritajic xukuje' ri q'uistajic.”

14Utz que ri qui ch'ajom ri catz'iak, rech ya'tal ri che' re c'aslemal chque, xukuje' rech queboc pa tak ri u chi' ri tinimit.

15Chquij c'u ri u chi' quec'oji' wi can ri winak ri cäquiban tz'ilalaj tak jastak ri quequiban ri itzinic, ri xak cäcuc'aj quib cuc' achijab ixokib che qui banic macunic, ri cämisanelab, ri quequik'ijilaj tak diosib, xukuje' conojel ri cäkaj ri banoj tzij chquiwäch, ri cäquiban subunic.

16“Ri in Jesus nu takom bic ri nu tako'n aj caj che qui k'alajisaxic we jastak ri' chiwäch che qui ya'ic pa tak ri comon cojonelab. In ri' ri u xe'al xukuje' ri rija'l ri David. In ri' ri ch'imil ri cäjuluw pa ri sakaribal.”

17 O Espírito e a noiva dizem: Vem! Aquele que ouve, diga: Vem! Aquele que tem sede venha, e quem quiser receba de graça a água da vida.

A conclusão do livro

18 Eu, a todo aquele que ouve as palavras da profecia deste livro, testifico: Se alguém lhes fizer qualquer acréscimo, Deus lhe acrescentará os flagelos escritos neste livro;
19 e, se alguém tirar qualquer coisa das palavras do livro desta profecia, Deus tirará a sua parte da árvore da vida, da cidade santa e das coisas que se acham escritas neste livro.

20 Aquele que dá testemunho destas coisas diz: Certamente, venho sem demora. Amém! Vem, SENHOR Jesus!

A bênção

21 A graça do SENHOR Jesus seja com todos.

17Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida.

Advertencia final

18Yo testifico a todos los que oyen las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a ellas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro;

19y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa descritos en este libro.

Oración final

20Él que testifica de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús.

21La gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén.

17Y el Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven!» Y el que oiga, que diga: «¡Ven!» Y el que tenga sed, que venga; y el que quiera, que tome gratuitamente del agua de la vida.

18Yo le advierto a todo aquel que oiga las palabras proféticas de este libro, que a quien añada algo a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están descritas en este libro.
19Y a quien quite algo de las palabras de este libro profético, Dios le quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad y de lo que está descrito en este libro.

20El que da testimonio de estas cosas dice: «Ciertamente, vengo pronto.» Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

21Que la gracia del Señor Jesucristo sea con todos. Amén.

17Ri Uxlabaxel xukuje' ri rixokil ri Alaj Chij je cäquibij wa': “¡Tasaj!” Apachin ri cätatabenic xukuje' chubij: “¡Tasaj!” Apachin ri cächaki'j u chi', chpetok. Apachin ri cäraj, chuc'ama' re ri ja' rech c'aslemal ri xak cäsipaxic.

18Quink'alajisaj chquiwäch conojel ri queto'w ri tzij ri e yo'm quibixic ri c'o pa we wuj ri': We c'o jun cuya' qui wi' we jastak ri', ri Dios quebuya' na ri c'axc'olil che ri e tz'ibatal pa we wuj ri'.
19We c'o jun ri c'o cäresaj chque tak we tzijol ri' ri e yo'm quibixic ri e c'o pa we wuj ri', ri Dios cäresaj na ri re che ri che' re c'aslemal, xukuje' che ri tastalicalaj tinimit ri tz'ibatal pa we wuj ri'.

20Ri cäk'alajisan we jastak ri' cubij: “Je', chanim quinpetic.” “Je' chbanok. ¡Saj la, Ajaw Jesus!”

21Are ba' ri u tok'ob ri Ajaw Jesus chc'ol ta iwuc' iwonojel.

Esclarecimento

Trata-se de iniciativa no sentido de ampliar a distribuição da Bíblia e contribuir com leitores, missionários, pastores e estudiosos da Palavra de Deus.

Temos pleno convencimento de que todo esforço em tornar a Bíblia acessível a todos, nas mais diversas localidades, precisa ser um objetivo de todos os que são guiados pelo Espírito Santo. Ele inspirou o profeta Jeremias a dizer "Não ensinará jamais cada um ao seu próximo, nem cada um ao seu irmão, dizendo: Conhece ao SENHOR, porque todos me conhecerão, desde o menor até ao maior deles, diz o SENHOR" (Jer. 31:34).

Jesus, também, falou assim: "E será pregado este evangelho do reino por todo o mundo, para testemunho a todas as nações." (Mat. 24:14)

Especificamente, o objetivo deste trabalho é no sentido de permitir aos leitores e estudiosos da Palavra de Deus acessarem diversas versões da Bíblia em português, ao mesmo tempo, por meio de leitura paralela. Isso facilita comparações de textos em ocasiões de pregação da Palavra ou de estudo.

Os textos aqui disponibiloizados foram fielmente extraídos das páginas eletrônicas das instituições que os produziram, não havendo qualquer acréscimo, seja por nota ou comentários.

É importante dizer que é um trabalho de cópia, capítulo por capítulo, sendo por isso um trabalho de paciência e que demora bastante tempo para ser concluído.

Além desse trabalho, muitos outros estão disponibilizados, em word e pdf, a Bíblia completa ou apenas o Novo Testamento, das mais diversas línguas. Também diversas Bíblias bilingues, (especialemente em português e alguma outra língua). Lembrando que foram respeitados os direitos autorais das instituições sobre os trabalhos, mediante informação da editora responsável pelo trabalho de publicação e divulgação. São várias opções de língua e de versão.

Por último, ressalto aimportância de que cada um possa proceder ao download dos textos bíblicos, o quanto mais melhor, para que a Palavra do Senhor possa ser preservada, *of line*, para as futuras gerações. O futuro não nos pertence, mas nos cabe ser previdentes e zelosos pela guarda da Palavra de Deus, principalmente as Igrejas de Jesus.

Disponibiliza a outros a Palavra de Deus, Ela mostra o Caminho da Salvação e permite a todos que se conheça a vontade de Deus, em todos os lugares e épocas.

Marcel da Glória Pereira
2023, Vitória/ES – Brasil